COMENTARIO BÍBLICO

ANTIGUO TESTAMENTO 1



JUAN CALVINO

GÉNESIS ÉXODO LEVÍTICO NÚMEROS
DEUTERONOMIO JOSUÉ SALMOS ISAÍAS

Tabla de contenido

Antiguo Testamento

Isaías

GÉNESIS 1

VERSO 1

1. *Al principio*. Exponer el término "principio" de Cristo es totalmente frívolo. Porque Moisés simplemente tiene la intención de afirmar que el mundo no fue perfeccionado en sus comienzos, de la manera en que se ve ahora, sino que fue creado como un caos vacío de cielo y tierra. Por tanto, su lenguaje puede explicarse así. Cuando Dios en el principio creó el cielo y la tierra, la tierra estaba vacía y desolada. (35) Además, enseña con la palabra "creado" que lo que antes no existía, ahora se hizo; porque no ha usado el término יצר, (*yatsar,*) que significa enmarcar o formas, sino ברא, (*bara,*) que significa crear. (36) Por lo tanto, su significado es que el mundo fue hecho de la nada. De ahí que se refute la locura de quienes imaginan que la materia informe existe desde la eternidad; y que no extraen nada más de la narración de Moisés que que el mundo fue amueblado con nuevos ornamentos, y recibió una forma de la que antes estaba desprovisto. En verdad, esto era antiguamente una fábula común entre los paganos, (37) que habían recibido solo un informe oscuro de la creación y que, según la costumbre, adulteraban la verdad de Dios con extrañas invenciones; pero que los hombres cristianos trabajen (como lo hace Steuchus (38)) para mantener este grave error es absurdo e intolerable. Mantengamos esto, pues, en primer lugar, (39) que el mundo no es eterno sino que fue creado por Dios. No hay duda de que Moisés le da el nombre de cielo y tierra a esa masa confusa que él, poco después (Génesis 1: 2) denomina *aguas* . La razón de esto es que este asunto fue parasé la semilla del mundo entero. Además, esta es la división del mundo generalmente reconocida. (40)

Dios. Moisés lo tiene *Elohim* , un sustantivo del número plural. De donde se extrae la inferencia de que aquí se anotan las tres Personas de la Deidad; pero como, como prueba de tan gran asunto,

me parece que tiene poca solidez, no insistiré en la palabra; antes bien, advierte a los lectores que tengan cuidado con las glosas violentas de este tipo. (41) Creen que tienen testimonio contra los arrianos, para probar la Deidad del Hijo y del Espíritu, pero mientras tanto se envuelven en el error de Sabelio, (42) porque luego Moisés se une a que los *Elohim* habían hablado , y que el *Espíritu de Elohim* reposó sobre las aguas. Si suponemos que aquí se denotan tres personas, no habrá distinción entre ellas. Porque se seguirá, tanto que el Hijo es engendrado por sí mismo, como que el Espíritu no es del Padre, sino de sí mismo. Para mí es suficiente que el número plural exprese los poderes que Dios ejerció al crear el mundo. Además, reconozco que la Escritura, aunque recita muchos poderes de la Deidad, siempre nos recuerda al Padre, su Palabra y su espíritu, como veremos en breve. Pero esos absurdos, a los que he aludido, nos prohíben con sutileza distorsionar lo que Moisés simplemente declara acerca de Dios mismo, aplicándolo a las Personas separadas de la Deidad. Esto, sin embargo, lo considero más allá de toda controversia, que por la peculiar circunstancia del pasaje mismo, aquí se le atribuye un título a Dios, que expresa esos poderes que previamente de alguna manera estaban incluidos en su esencia eterna. (43)

Sobre la forma plural de la palabra, cita de los rabinos judíos la afirmación de que pretende significar "Dominus potentiarum omnium", "El Señor de todos los poderes". Se refiere a Calvino y a otros como opuestos, aunque sin efecto inmediato, a la nociónsostenido por Peter Lombard, que involucraba el misterio de la Trinidad. Rechaza la insinuación profana de Le Clerc y sus sucesores de la escuela noológica de que el nombre se originó en el politeísmo; y luego procede a mostrar que "hay en el idioma hebreo un uso ampliamente extendido del plural que expresa la intensidad de la idea contenida en el singular". Después de numerosas referencias, que prueban este punto, procede a argumentar que “si, en relación con los objetos terrenales, todo lo que sirve para representar todo un orden de seres se trae a la mente por medio de la forma plural, podríamos anticipar un aplicación más extendida de este método de distinción en las denominaciones de Dios, en cuyo ser y atributos hay en todas

partes una unidad que abarca y comprende toda multiplicidad ". "El uso del plural", agrega, "responde al mismo propósito que en otras partes se logra mediante la acumulación de los nombres Divinos; como en Josué 22:22 ; el tres veces santo en Isaías 6: 3 ; y אדני אדנים en Deuteronomio 10:17 . Llama la atención sobre las riquezas infinitas y la plenitud inagotable contenida en el único Ser Divino, de modo que aunque los hombres puedan imaginar innumerables dioses y los investir con perfecciones, sin embargo, todos estos están contenidos en el único אלהים (*Elohim*) ". Ver Disertaciones, páginas 268-273.

Quizás sea necesario afirmar aquí que, cualesquiera que sean los tesoros de conocimiento bíblico que contengan los escritos de este célebre autor, y que sin duda son grandes, el lector aún necesitará estar en guardia al estudiarlos. Porque, a pesar de la enérgica oposición general del autor al y sobrenaturalismo de sus propios compatriotas, no ha escapado del todo al contagio al que intenta resistir. Pueden ocurrir ocasiones en las que sea correcto aludir a algunos de sus errores. - *Ed* .

VERSÍCULO 2

2. *Y la tierra estaba desordenada y vacía*. No seré muy solícito acerca de la exposición de estos dos epítetos, תוהו, (*tohu,*) y בוהו, (*bohu*) . Los hebreos los usan cuando designan algo vacío y confuso, o vano, y nada de valor. Sin duda, Moisés los colocó a ambos en oposición a todos aquellos objetos creados que pertenecen a la forma, el ornamento y la perfección del mundo. Si tuviéramos que quitar ahora, digo, de la tierra todo lo que Dios agregó después del tiempo aquí aludido, entonces tendríamos este caos rudo y sin pulir, o más bien informe. (44) Por lo tanto, considero lo que él inmediatamente subjunta de que "las tinieblas estaban sobre la faz del abismo", (45) como parte de ese vacío confuso: porque la luz comenzó a dar alguna apariencia externa al mundo. Por la misma razón lo llama *abismo* y *aguas* , ya que en esa masa de materia nada era sólido ni estable, nada distinto.

Y los intérpretes *del Espíritu de Dios* han arrebatado este pasaje

de varias maneras. La opinión de algunos de que significa viento, es demasiado gélida para requerir refutación. Los que entienden por ella el Espíritu Eterno de Dios, hacen bien; sin embargo, no todos alcanzan el significado de Moisés en la conexión de su discurso; de ahí surgen las diversas interpretaciones del participio מרחפת , (*merachepeth*). En primer lugar, declararé lo que (a mi juicio) pretendía Moisés. Ya hemos escuchado que antes de que Dios perfeccionara el mundo, era una masa no digerida; ahora enseña que el poder del Espíritu era necesario para sostenerlo. Porque esta duda podría ocurrirle a la mente, cómo podría mantenerse un montón tan desordenado; viendo que ahora contemplamos el mundo preservado por el gobierno u orden. (46) Por lo tanto, afirma que esta masa, por confusa que pudiera ser, se estabilizó, por el momento, por la eficacia secreta del Espíritu. Ahora bien, hay dos significados de la palabra hebrea que se adaptan allugar actual; o que el espíritu se movía y se agitaba sobre las aguas, con el fin de dar vigor; o que se preocupaba por ellos para apreciarlos. (47) Dado que hay poca diferencia en el resultado, cualquiera de estas explicaciones se prefiera, deje que el juicio del lector quede libre. Pero si ese caos requirió la inspiración secreta de Dios para evitar su pronta disolución; ¿Cómo podría este orden, tan justo y distinto, subsistir por sí mismo, a menos que derivara su fuerza en otra parte? Por tanto, esa Escritura debe cumplirse,

'Envía tu Espíritu, y serán creados, y renovarás la faz de la tierra' (Salmos 104: 30 ;)

así, por otro lado, tan pronto como el Señor quita su Espíritu, todas las cosas vuelven al polvo y se desvanecen (Salmos 104: 29).

VERSÍCULO 3

3. *Y Dios dijo que* Moisés ahora, por primera vez, presenta a Dios en el acto de *hablar* , como si hubiera creado la masa del cielo y la tierra sin la Palabra. (48) Sin embargo, Juan testifica que

'sin él, de las cosas que fueron hechas, nada fue hecho' (Juan 1: 3).

Y es cierto que el mundo se *inició* con la misma eficacia de la Palabra con la que se *completó* . Dios, sin embargo, no presentó su Palabra hasta que procedió a originar la luz; (49) porque en el acto de distinguir (50) su sabiduría comienza a ser conspicua. Lo cual es suficiente para refutar la blasfemia de Servet. Este caviler impuro afirma, (51) que el primer comienzo de la Palabra fue cuando Dios ordenó que existiera la luz; como si la causa, en verdad, no fuera anterior a su efecto. Ya que sin embargopor la Palabra de Dios, las cosas que no fueron surgieron repentinamente, deberíamos inferir más bien la eternidad de Su esencia. Por tanto, los Apóstoles prueban con razón la Deidad de Cristo desde aquí, que puesto que él es la Palabra de Dios, todas las cosas han sido creadas por él. Servet imagina una nueva cualidad en Dios cuando comienza a hablar. Pero debemos pensar de otra manera acerca de la Palabra de Dios, es decir, que Él es la Sabiduría que habita en Dios, (52) y sin la cual Dios nunca podría estar; cuyo efecto , sin embargo, se hizo evidente cuando se creó la luz. (53)

Hágase la luz. Es conveniente que se cree primero la luz por medio de la cual se adornará el mundo con tan excelente belleza; y este también fue el comienzo de la distinción, (entre las criaturas. (54)) Sin embargo, no sucedió por desconsideración o por accidente que la luz precediera al sol ya la luna. A nada somos más propensos que a atar el poder de Dios a aquellos instrumentos cuya agencia él emplea. El sol y la luna nos proporcionan luz: Y, de acuerdo con nuestras nociones, incluimos este poder para dar luz en ellos, que si fueran quitados del mundo, parecería imposible que quedara luz. Por lo tanto, el Señor, por el orden mismo de la creación, da testimonio de que tiene en su mano la luz, que puede impartirnos sin el sol ni la luna. Además, es cierto por el contexto, que la luz fue creada de manera que se intercambiara con la oscuridad. Pero cabe preguntarse si la luz y las tinieblas se sucedieron a su vez en todo el circuito del mundo; o si la oscuridad ocupaba una mitad del círculo, mientras que la luz brillaba en la otra. Sin embargo, no hay duda de que el orden de su sucesión fue alterno, pero si fuera en todas partes de día a la misma hora, y en todas partes también de noche, preferiría dejar indeciso; tampoco es

muy necesario ser conocido. (55)

Habiendo dado, a mi mejor juicio, una explicación del razonamiento de Calvino, la verdad me obliga a agregar que parece ser un argumento complicado e insatisfactorio para probar:

1º, Que la Segunda Persona de la Trinidad se menciona claramente en el segundo versículo de este capítulo; y,

2º, Que Él es verdaderamente, aunque no obviamente, el Creador del cielo y la tierra mencionado en el primer versículo.

Más bien da ocasión para lamentar que para la sorpresa el hecho de que las mentes más poderosas se encuentren a veces intentando sostener una buena causa mediante un razonamiento inconcluso. - *Ed*
.

Versículo 4

4 *Y Dios vio la luz* Aquí Dios es presentado por Moisés mientras examinaba su obra, para que él pudiera disfrutarla. Pero lo hace por nosotros, para enseñarnos que Dios no ha hecho nada sin una cierta razón y diseño. Y no debemos entender las palabras de Moisés como si Dios no supiera que su obra fue buena, hasta que estuvo terminada. Pero el significado del pasaje es que la obra, tal como la vemos ahora, fue aprobada por Dios. Por tanto, no nos queda nada más que aceptar este juicio de Dios. Y esta advertencia es muy útil. Pues mientras que el hombre debe aplicar todos sus sentidos a la contemplación admirativa de las obras de Dios, (56) vemos qué licencia se permite realmente para desmerecerlas.

Versículo 5

5. *Y Dios llamó a la luz*. Es decir, Dios quiso que hubiera una vicisitud regular de días y noches; que también siguió inmediatamente cuando terminó el primer día. Porque Dios quitó elluz de la vista, esa noche podría ser el comienzo de otro día. Sin embargo, lo que dice Moisés admite una doble interpretación; o que ésta era la tarde y la mañana del primer día, o que el primer día consistía en la tarde y la mañana.

Cualquiera que sea la interpretación que se elija, no hay diferencia en el sentido, ya que él simplemente entiende que el día se compuso de dos partes. Además, comienza el día, según la costumbre de su nación, con la tarde. No tiene sentido discutir si este es el mejor y el orden legítimo o no. Sabemos que la oscuridad precedió al tiempo mismo; cuando Dios retiró la luz, cerró el día. No dudo que los padres más antiguos, para quienes la noche que llegaba era el final de un día y el comienzo de otro, siguieron este modo de calcular. Aunque Moisés no tenía la intención de prescribir aquí una regla que sería criminal violar; sin embargo (como hemos dicho ahora) acomodó su discurso a la costumbre recibida. Por tanto, como los judíos condenan neciamente todos los cálculos de otras personas, como si Dios hubiera sancionado esto solo; así también son igualmente necios los que sostienen que este modesto cálculo, que Moisés aprueba, es absurdo.

El primer día Aquí se refuta manifiestamente el error de quienes sostienen que el mundo se hizo en un momento. Porque es una objeción demasiado violenta sostener que Moisés distribuye la obra que Dios perfeccionó de una vez en seis días, con el mero propósito de transmitir instrucción. Concluyamos más bien que Dios mismo se tomó el espacio de seis días, con el fin de acomodar sus obras a la capacidad de los hombres. Pasamos con desprecio la gloria infinita de Dios, que aquí resplandece; ¿De dónde surge esto sino de nuestra excesiva torpeza al considerar su grandeza? Mientras tanto, la vanidad de nuestras mentes nos lleva a otra parte. Para corregir esta falta, Dios aplicó el remedio más adecuado cuando distribuyó elcreación del mundo en porciones sucesivas, para que él pudiera fijar nuestra atención y obligarnos, como si hubiera puesto su mano sobre nosotros, a detenernos y reflexionar. Para la confirmación de la glosa antes aludida, se cita torpemente un pasaje del Eclesiástico. "El que vive para siempre, creó todas las cosas a la vez" (Sirach 18: 1.) Porque el adverbio griego κοινῶ que usa el escritor, no significa tal cosa, ni se refiere al tiempo, sino a todas las cosas universalmente. (57)

Versículo 6

6 *Sea un firmamento* (58) La obra del segundo día es proporcionar un

espacio vacío alrededor de la circunferencia de la tierra, para que el cielo y la tierra no se mezclen. Dado que el proverbio, "mezclar cielo y tierra", denota el extremo del desorden, esta distinción debe considerarse de gran importancia. Además, la palabra רקיע (*rakia*) comprende no solo toda la región del aire, sino todo lo que está abierto sobre nosotros: como a veces los latinos entienden la palabra cielo. Así, la disposición, tanto de los cielos como de la atmósfera inferior, se llama רקיע (*rakia*) sin discriminación entre ellos, pero a veces la palabra significa ambos juntos, a veces solo una parte, como se verá más claramente en nuestro progreso. No sé por qué los griegos han optado por traducir la palabra ςτερέωμα, que los latinos han imitado en el término *firmamentum* ; (59) porque literalmente significa *expansión* . Y a esto David alude cuando dice que 'los cielos están extendidos por Dios como una cortina' (Salmos 104: 2). Si alguien pregunta si esta vacuidad no existía antes, yo respondo, por cierto que sea. que no todas las partes de la tierra fueron inundadas por las aguas; sin embargo, ahora, por primera vez, se ordenó una separación, mientras que antes había existido una mezcla confusa. Moisés describe el uso especial de esta extensión, para separar las aguas de las aguas de las que surge una gran dificultad. Porque parece opuesto al sentido común, y bastanteincreíble, que haya aguas sobre el cielo. De ahí que algunos recurran a la alegoría y filosofen acerca de los ángeles; pero muy al margen del propósito. Porque, en mi opinión, este es un cierto principio, que aquí no se trata nada más que la forma visible del mundo. Quien quiera aprender astronomía (60) y otras artes recónditas, que se vaya a otra parte. Aquí el Espíritu de Dios enseñaría a todos los hombres sin excepción; y, por tanto, lo que Gregorio declara falsa y en vano respecto a las estatuas y cuadros es verdaderamente aplicable a la historia de la creación, a saber, que es el libro de los ignorantes. (61) Las cosas, por tanto, que él relata, sirven de adorno de ese teatro que él pone ante nuestros ojos. De donde concluyo, que las aguas aquí mencionadas son tales como las perciben los rudos e ignorantes. La afirmación de algunos de que abrazan por fe lo que han leído acerca de las aguas sobre los cielos, a pesar de su ignorancia con respecto a ellas, no está de acuerdo con el diseño de Moisés. Y verdaderamente una investigación más larga sobre un

asunto abierto y manifiesto es superflua. Vemos que las nubes suspendidas en el aire, que amenazan con caer sobre nuestras cabezas, nos dejan espacio para respirar. (62) Aquellos que niegan que esto sea realizado por la maravillosa providencia de Dios, están inflados en vano con la locura de su propia mente. Sabemos, de hecho, que la lluvia se produce naturalmente; pero el diluvio muestra suficientemente cuán rápidamente podríamos ser abrumados por el estallido de las nubes, a menos que las cataratas del cielo fueran cerradas por la mano de Dios. David tampoco cuenta precipitadamente esto entre Sus milagros, que Dios pone las vigas de sus cámaras en las aguas (Salmos 104: 31 ;) y en otra parte invoca las aguas celestiales para alabar a Dios (Salmos 148: 4). Por tanto, Dios ha creado las nubes y les ha asignado una región por encima de nosotros, no debe olvidarse que están restringidas por el poder de Dios, no sea que, brotando con violencia repentina, nos traguen: y especialmente porque no otra barrera se les opone queel aire líquido y flexible, que fácilmente cedería a menos que prevaleciera esta palabra: "Que haya expansión entre las aguas". Sin embargo, Moisés no ha puesto en la obra de este día la nota de que Dios vio que era bueno: tal vez porque no hubo ventaja de ello hasta que las aguas terrestres se reunieron en su lugar apropiado, lo que se hizo al día siguiente, y por lo tanto allí se repite dos veces. (63)

VERSÍCULO 9

9. *Que las aguas ... se junten*. Este también es un milagro ilustre, que las aguas, con su partida, han dado lugar a los hombres. Porque incluso los filósofos admiten que la posición natural de las aguas era cubrir toda la tierra, como Moisés declara que hicieron al principio; primero, porque al ser un elemento debe ser circular, y como este elemento es más pesado que el aire y más liviano que la tierra, debe cubrir a esta última en toda su circunferencia. (64) Pero que los mares, reunidos como en montones, dejen lugar para el hombre, es aparentemente sobrenatural; y por lo tanto, la Escritura a menudo ensalza la bondad de Dios en este particular. Ver Salmos 33: 7 ,

"Ha reunido las aguas en un montón, y las ha guardado en sus

tesoros".

También Salmos 78:13 ,

"Ha recogido las aguas como en una botella". (sesenta y cinco)

Jeremías 5:22 ,

¿No me temeréis? ¿No temblaréis ante mi presencia, que habéis puesto la arena como límite del mar?

Trabajo 38: 8 ,

'¿Quién ha cerrado el mar con puertas? ¿No lo he rodeado de puertas y rejas? He dicho: Hasta aquí procederás; aquí se romperán tus olas hinchadas.

Por tanto, sepamos que vivimos en tierra seca, porque Dios, por su mandato, ha quitado las aguas para que no desborden toda la tierra.

Versículo 11

11. *Produzca hierba de* la tierra. Hasta ahora la tierra estaba desnuda y estéril, ahora el Señor la hace fructificar con su palabra. Porque aunque ya estaba destinada a dar fruto, sin embargo, hasta que una nueva virtud procediera de la boca de Dios, debe permanecer seca y vacía. Porque ni era naturalmente apto para producir nada, ni tenía un principio germinador de ninguna otra fuente, hasta que se abrió la boca del Señor. Porque lo que David declara acerca de los cielos, también debe extenderse a la tierra; que era

'hecho por la palabra del Señor, y adornado y amueblado con el aliento de su boca' (Salmos 33: 6).

Además, no sucedió fortuitamente que las hierbas y los árboles se crearan antes que el sol y la luna. Ahora vemos, de hecho, que la tierra es avivada por el sol para hacer que produzca sus frutos; Dios tampoco ignoraba esta ley de la naturaleza, que ha ordenado desde entonces; pero para que podamos aprender a referirnos a él todas las cosas, no hizo uso del sol ni de la luna. (66) Nos permite percibir la eficacia que les infunde, en la medida en que utiliza su

instrumentalidad; pero como estamos acostumbrados a considerar como parte de su naturaleza las propiedades que derivan en otra parte, era necesario queel vigor que ahora parecen impartir a la tierra debería manifestarse antes de que fueran creados. Reconocemos, es cierto, en palabras, que la Primera Causa es autosuficiente, y que las causas intermedias y secundarias tienen sólo lo que toman prestado de esta Primera Causa; pero, en realidad, nos imaginamos a Dios como pobre o imperfecto, a menos que sea asistido por causas secundarias. ¿Cuán pocos, en verdad, hay que asciendan más alto que el sol cuando se refieren a la fecundidad de la tierra? Por lo tanto, lo que declaramos que Dios hizo intencionalmente fue indispensable; para que aprendamos del orden de la creación misma, que Dios actúa a través de las criaturas, no como si necesitara ayuda externa, sino porque era su placer. Cuando dice: 'Produzca la tierra la hierba que puede producir semilla, el árbol cuya semilla está en sí mismo', significa no solo que las hierbas y los árboles fueron creados entonces, sino que, al mismo tiempo, ambos fueron dotados de el poder de propagación, para que sus diversas especies pudieran perpetuarse. Por lo tanto, desde que vemos diariamente la tierra derramándonos tales riquezas de su regazo, desde que vemos las hierbas que producen semilla, y esta semilla recibida y acariciada en el seno de la tierra hasta que brota, y desde que vemos árboles brotando de otros árboles; todo esto fluye de la misma Palabra. Por tanto, si preguntamos cómo es que la tierra es fructífera, que el germen se produce a partir de la semilla, que los frutos maduran y se reproducen anualmente sus diversas clases; no se encontrará otra causa, sino que Dios ha hablado una vez, es decir, ha emitido su decreto eterno; y que la tierra, y todo lo que procede de ella, obedezca el mandato de Dios, que siempre escuchan.

Versículo 14

14. *Sea las luces* (67) Moisés pasa al cuarto día, en el cual se hicieron las estrellas. Dios había creado antes la luz, pero ahora instituye un nuevo orden en la naturaleza, para que el sol sea eldispensador de luz diurna, y la luna y las estrellas deben brillar por la noche. Y les asigna este oficio, para enseñarnos que todas las criaturas están sujetas a su voluntad y ejecutar lo que él les ordena. Porque Moisés no cuenta más

que que Dios ordenó ciertos instrumentos para difundir por la tierra, mediante cambios recíprocos, esa luz que había sido creada previamente. La única diferencia es esta, que la luz antes se dispersaba, pero ahora procede de cuerpos lúcidos; que al servir a este propósito, obedecen el mandato de Dios.

Para dividir el día de la noche , se refiere al día artificial, que comienza con la salida del sol y termina con la puesta. Porque el día natural (que menciona arriba) incluye en sí mismo la noche. De ahí inferir que el intercambio de días y noches será continuo: porque la palabra de Dios, que determinó que los días fueran distintos de las noches, dirige el curso del sol a este fin.

Que sean por signos Debe recordarse que Moisés no habla con agudeza filosófica sobre misterios ocultos , sino que relata aquellas cosas que son observadas en todas partes, incluso por los incultos, y que son de uso común. Una doble ventaja se percibe principalmente en el curso del sol y la luna; uno es natural, el otro se aplica a las instituciones civiles. (68) Bajo el término naturaleza, también me refiero a la agricultura. Porque aunque sembrar y cosechar requieren arte e industria humana; esto, sin embargo, es natural, que el sol, al acercarse más, calienta nuestra tierra, que introduce la estación primaveral, que es la causa del verano y el otoño. Pero que, en aras de ayudar a su memoria, los hombres cuentan entre sí años y meses; el de estos, forman *lustra* y olimpiadas; que guarden los días indicados; esto, digo, es peculiar de la política civil. De cada uno de estos se hace aquí mención. Sin embargo, debo, en pocas palabras, exponer la razón por la que Moisés los llama signos; porqueciertas personas curiosas abusan de estos pasajes para dar color a sus frívolas predicciones: a esos hombres los llamo caldeos y fanáticos, que todo lo adivinan desde los aspectos de las estrellas. (69) Debido a que Moisés declara que el sol y la luna fueron designados como *signos* , se creen con derecho a obtener de ellos lo que quieran. Pero la refutación es fácil: porque se les llama signos de ciertas cosas, no signos para denotar lo que sea de acuerdo a nuestra imaginación. ¿Qué, en verdad, afirma Moisés que significan ellos, excepto las cosas que pertenecen al orden de la naturaleza? Porque el mismo Dios que aquí ordena señales testifica

por Isaías que 'disipará las señales de los adivinos' (Isaías 44:25 ;) y nos prohíbe estar 'consternados por las señales del cielo' (Jeremías 10: 2 .) Pero como es evidente que Moisés no se aparta de la costumbre ordinaria de los hombres, desisto de una discusión más larga. La palabra מועדים (*moadim,)* que ellos traducen como 'ciertos tiempos', se entiende de diversas formas entre los hebreos: porque significa tanto tiempo como lugar, y también asambleas de personas. Los rabinos comúnmente explican el pasaje refiriéndose a sus festivales. Pero lo extiendo aún más para referirme, en primer lugar, a las oportunidades del tiempo, que en francés se llaman saisons, (estaciones;) y luego a todas las ferias y asambleas forenses. (70) Finalmente, Moisés conmemora la bondad ilimitada de Dios al hacer que el sol y la luna no solo nos iluminen, sino que nos brinden otras ventajas para el uso diario de la vida. Queda que nosotros, disfrutando puramente de las múltiples bondades de Dios, debemos aprender a no profanar tan excelentes dones mediante nuestro absurdo abuso de ellos. Mientras tanto, admiremos a este maravilloso Artífice, que ha arreglado tan bellamente todas las cosas arriba y abajo, que pueden responderse entre sí en el concierto más armonioso.

VERSÍCULO 15

15. *Que sean por luces.* Es bueno repetir nuevamente lo que he dichoantes, que aquí no se discute filosóficamente, cuán grande es el sol en el cielo y cuán grande o cuán pequeña es la luna; pero cuánta luz nos llega de ellos. (71) Porque aquí Moisés se dirige a nuestros sentidos, para que el conocimiento de los dones de Dios que disfrutamos no se desvanezca. Por lo tanto, para comprender el significado de Moisés, no tiene sentido volar por encima de los cielos; abramos sólo los ojos para contemplar esta luz que Dios nos enciende en la tierra. Por este método (como he observado antes) se reprime suficientemente la deshonestidad de aquellos hombres que censuran a Moisés por no hablar con mayor exactitud. Porque cuando se convirtió en teólogo, tuvo más respeto por nosotros que por las estrellas. Tampoco, en verdad, ignoraba el hecho de que la luna no tenía suficiente brillo para iluminar la tierra, a menos que tomara prestado

del sol; pero lo consideró suficiente para declarar lo que todos podemos percibir claramente, que la luna es un dispensador de luz para nosotros. Que es, como afirman los astrónomos, un cuerpo *opaco* , permito que sea cierto, mientras que niego que sea un cuerpo *oscuro* . Porque, en primer lugar, puesto que se coloca por encima del elemento fuego, debe ser necesariamente un cuerpo de fuego. De ahí se sigue que también es luminoso; pero viendo que no tiene luz suficiente para penetrarnos, toma prestado lo que le falta al sol. Él lo llama una luz menor en comparación; porque la porción de luz que nos emite es pequeña comparada con el esplendor infinito del sol. (72)

Versículo 16

16. *La mayor luz* he dicho, que Moisés no se inclina aquí sutilmente, como filósofo, sobre los secretos de la naturaleza, como puede verse en estas palabras. Primero, asigna un lugar en la expansión del cielo a los planetas y las estrellas; pero los astrónomos hacen una distinción de esferas y, al mismo tiempo, enseñan que las estrellas fijas tienen el lugar que les corresponde en el firmamento. Moisés hace dos grandes luminarias; pero los astrónomos prueban, por razones concluyentes, que la estrella de Saturno,que por su gran distancia aparece como el menor de todos, es mayor que la luna. Aquí radica la diferencia; Moisés escribió en un estilo popular cosas que sin instrucción, todas las personas ordinarias, dotadas de sentido común, pueden entender; pero los astrónomos investigan con gran esfuerzo todo lo que la sagacidad de la mente humana pueda comprender. Sin embargo, este estudio no debe ser reprobado, ni esta ciencia debe ser condenada, porque algunas personas frenéticas suelen rechazar audazmente todo lo que les es desconocido. Porque la astronomía no solo es agradable, sino también muy útil para ser conocida: no se puede negar que este arte despliega la admirable sabiduría de Dios. Por lo tanto, así como los hombres ingeniosos deben ser honrados que han gastado un trabajo útil en este tema, así los que tienen tiempo libre y capacidad no deben descuidar este tipo de ejercicio. Tampoco Moisés realmente deseaba apartarnos de esta búsqueda omitiendo cosas que son propias del arte; pero debido a que fue ordenado maestro tanto de los

ignorantes y rudos como de los eruditos, no pudo cumplir con su oficio de otra manera que descendiendo a este método de instrucción más burdo. Si hubiera hablado de cosas generalmente desconocidas, los incultos podrían haber alegado como excusa que tales temas estaban más allá de su capacidad. Por último, dado que el Espíritu de Dios abre aquí una escuela común para todos, no es de extrañar que elija principalmente aquellos temas que sean inteligibles para todos. Si el astrónomo pregunta sobre las dimensiones reales de las estrellas, encontrará que la luna es menor que Saturno; pero esto es algo abstruso, porque a la vista parece diferente. Moisés, por lo tanto, más bien adapta su discurso al uso común. Porque dado que el Señor extiende, por así decirlo, su mano hacia nosotros para hacernos disfrutar del brillo del sol y la luna, ¿cuán grande sería nuestra ingratitud si cerráramos los ojos contra nuestra propia experiencia? Por lo tanto, no hay razón para que los janglers se burlen de la torpeza de Moisés al hacer de la luna la segunda luminaria; porque no llamanos sube al cielo, sólo nos propone cosas que están abiertas ante nuestros ojos. Dejemos que los astrónomos posean sus conocimientos más elevados; pero, mientras tanto, aquellos que perciben por la luna el esplendor de la noche, son condenados por su uso de perversa ingratitud a menos que reconozcan la beneficencia de Dios.

Para gobernar (73) Él no atribuye tal dominio al sol y la luna que, en el más mínimo grado, disminuya el poder de Dios; sino porque el sol, en la mitad del circuito del cielo, gobierna el día y la luna la noche, por turnos; por tanto, les asigna una especie de gobierno. Sin embargo, recordemos que se trata de un gobierno que implica que el sol sigue siendo un sirviente y la luna una sirvienta. Mientras tanto, descartamos la ensoñación de Platón, que atribuye razón e inteligencia a las estrellas. Estemos contentos con esta simple exposición, que Dios gobierna los días y las noches por el ministerio del sol y la luna, porque los tiene como aurigas para transmitir la luz adecuada a la temporada.

Versículo 20

20. *Que las aguas produzcan … la criatura que se mueve* (74) En el quinto día se crean los pájaros y los peces. Se añade la bendición de

Dios para que ellos mismos produzcan descendencia. Aquí hay un tipo de propagación diferente al de las hierbas y los árboles: porque allí el poder de fructificar está en las plantas y el de germinar está en la semilla; pero aquí tiene lugar la generación. Sin embargo, parece poco acorde con la razón que declare que los pájaros procedían de las aguas; y, por tanto, los cautivos lo aprovechan como motivo de calumnia. Pero, aunque no debería aparecer otra razón que la de que tanto agradó a Dios, ¿no estaría bien en nosotros aceptar su juicio? ¿Por qué no debería serle lícito al que creó el mundo de la nada, dar a luzlos pájaros fuera del agua? ¿Y qué mayor absurdo, ruego, tiene el origen de los pájaros del agua que el de la luz de las tinieblas? Por lo tanto, que aquellos que atacan con tanta arrogancia a su Creador, busquen al Juez que los reducirá a la nada. Sin embargo, si debemos utilizar el razonamiento físico en el concurso, sabemos que el agua tiene mayor afinidad con el aire que la tierra. Pero Moisés debería ser escuchado más bien como nuestro maestro, que nos transportará a la admiración de Dios a través de la consideración de sus obras. (75) Y, en verdad, el Señor, aunque es el Autor de la naturaleza, no ha seguido de ninguna manera a la naturaleza como su guía en la creación del mundo, sino que ha optado por hacer demostraciones de su poder que deberían obligar nos preguntemos.

Versículo 21

21. *Y Dios creó*. Aquí surge una pregunta de la palabra *creada* . Porque antes hemos sostenido que debido a que el mundo fue creado, fue hecho de la nada; pero ahora Moisés dice que se crearon cosas formadas a partir de otra materia. Quienes afirman verdadera y propiamente que los peces fueron creados porque las aguas no eran en modo alguno suficientes o aptas para su producción, sólo recurren a un subterfugio: porque, mientras tanto, quedaría el hecho de que existía el material de que fueron hechos. antes de; que, en estricta propiedad, la palabra creada no admite. Por tanto, no limito la creación de la que aquí se habla a la obra del quinto día, sino que supongo que se refiere a esa masa informe y confusa, que era como la fuente del mundo entero. (76) Dios entonces, se dice, creó las *ballenas*

(balaenas) y otros peces, no que el comienzo de su creación deba contarse desde el momento en que reciben su forma; sino porque están comprendidos en la materia universal que fue hecha de la nada. De modo que, con respecto a las especies, sólo se les añadió forma; pero la creación essin embargo, un término que se usa realmente con respecto tanto al todo como a las partes. La palabra comúnmente traducida ballenas (*cetos vel cete*) podría, a mi juicio, no traducirse incorrectamente como *thynnus* o *atún* , como corresponde a la palabra hebrea *thaninim.* (77)

Cuando dice que "las aguas dieron a luz" (78), procede a elogiar la eficacia de la palabra, que las aguas escuchan tan pronto, que, aunque sin vida en sí mismas, de repente rebosan de una descendencia viva, pero el lenguaje de Moisés expresa más; es decir, que de las aguas se producen diariamente innumerables peces, porque esa palabra de Dios, por la cual una vez la ordenó, está continuamente en vigor.

Versículo 22

22. *Y Dios los bendijo*. ¿Cuál es la fuerza de esta bendición que pronto declara? Porque Dios no, a la manera de los hombres, ruega para que seamos bendecidos; pero, con la mera insinuación de su propósito, efectúa lo que los hombres buscan con ferviente súplica. Por tanto, bendice a sus criaturas cuando les ordena crecer y crecer; es decir, les infunde fecundidad con su palabra. Pero parece inútil que Dios se dirija a los peces y reptiles. Respondo, este modo de hablar no era otro que el que se podía entender fácilmente. Porque el experimento mismo enseña que la fuerza de la palabra que se dirigió a los peces no fue pasajera, sino que, al estar infundida en su naturaleza, ha echado raíces y da fruto constantemente.

Versículo 24

24. *Produzca la tierra*. Desciende hasta el sexto día, en el cual fueron creados los animales, y luego el hombre. "Que la tierra", dice, "produzca seres vivientes". Pero, ¿de dónde tiene la vida un elemento muerto? Por tanto, hay a este respecto un milagro tan grande como si Dios hubieracomenzó a crear de la nada las cosas que él mandó que

procedieran de la tierra. Y no toma su material de la tierra, porque lo necesitaba, sino para poder combinar mejor las partes separadas del mundo con el universo mismo. Sin embargo, cabe preguntarse, ¿por qué no añade aquí también su bendición? Respondo, que lo que Moisés expresó antes en una ocasión similar debe entenderse aquí también, aunque no lo repita palabra por palabra. Digo, además, que basta con el propósito de significar lo mismo, (79) que Moisés declara que los animales fueron creados "según su especie", pues esta distribución llevaba consigo algo estable. Incluso puede inferirse, por tanto, que se incluyó la descendencia de animales. ¿Con qué propósito existen especies distintas, a menos que los individuos, por sus diversas clases, puedan multiplicarse? (80)

Ganado (81) Así, algunos hebreos distinguen entre “ganado” y “bestias de la tierra”, que el ganado se alimenta de hierbas, pero que las bestias de la tierra son las que comen carne. Pero el Señor, poco después, asigna hierbas a ambos como alimento común; y se puede observar que en varias partes de la Escritura estas dos palabras se usan indiscriminadamente. De hecho, no dudo que Moisés, después de haber nombrado a *Behemot* , (ganado) agregó el otro, en aras de una explicación más completa. Por 'reptiles' (82) en este lugar, entendemos los que son de naturaleza terrestre.

Versículo 26

26. *Hagamos al hombre* (83) Aunque el tiempo que se usa aquí es el futuro, todos deben reconocer que este es el lenguaje de quien aparentemente delibera. Hasta ahora, Dios ha sido presentado simplemente como *mandatario* ; ahora, cuando se acerca a la más excelente de todas sus obras, entra en *consulta* . Dios ciertamente podría ordenar aquí con su sola palabra lo que deseaba que se hiciera: pero eligiópara dar este tributo a la excelencia del hombre, para que, de alguna manera, entre en consulta acerca de su creación. Este es el mayor honor con el que nos ha dignificado; a una consideración debida por la cual, Moisés, por este modo de hablar excitaría nuestras mentes. Porque Dios no empieza ahora a considerar qué forma dará al hombre, y con qué dones conviene adornarlo, ni se detiene como ante

una obra difícil: sino, tal como hemos observado antes, que La creación del mundo se distribuyó en seis días, por nuestro bien, con el fin de que nuestras mentes pudieran ser retenidas más fácilmente en la meditación de las obras de Dios: así que ahora, con el propósito de llamar nuestra atención sobre la dignidad de nuestra naturaleza. , él, al consultar acerca de la creación del hombre, testifica que está a punto de emprender algo grande y maravilloso. En verdad, hay muchas cosas en esta naturaleza corrupta que pueden inducir al desprecio; pero si sopesas correctamente todas las circunstancias, el hombre es, entre otras criaturas, un cierto ejemplar preeminente de sabiduría, justicia y bondad divinas, de modo que los antiguos lo llaman merecidamente μικρὶκοσμος *,* "un mundo en miniatura". Pero como el Señor no necesita ningún otro consejero, no cabe duda de que se consultó a sí mismo. Los judíos se vuelven completamente ridículos al pretender que Dios se comunicaba con la tierra o con los ángeles. (84) ¡La tierra, en verdad, fue un excelente consejero! Y atribuir la menor parte de una obra tan exquisita a los ángeles, es un sacrilegio que debe ser aborrecido. ¿Dónde, de hecho, encontrarán que fuimos creados a imagen de la tierra o de los ángeles? ¿No excluye Moisés directamente a todas las criaturas en términos expresos, cuando declara que Adán fue creado a imagen de Dios? Otros que se consideran más agudos, pero están doblemente enamorados, dicen que Dios habló de sí mismo en plural, según la costumbre de los príncipes. Como si, en verdad, ese estilo bárbaro de hablar, que se ha utilizado en los últimos siglos, hubiera prevalecido, incluso entonces.en el mundo. Pero está bien que su perversidad canina se haya unido a una estupidez tan grande, que delaten su locura a los niños. Los cristianos, por lo tanto, sostienen propiamente, a partir de este testimonio, que existe una pluralidad de Personas en la Deidad. Dios no llama a ningún consejero extranjero; de ahí inferimos que encuentra en sí mismo algo distinto; ya que, en verdad, su sabiduría y poder eternos residen dentro de él. (85)

En nuestra imagen, etc. Los intérpretes no están de acuerdo con el significado de estas palabras. La mayor parte, y casi todos, conciben que la palabra *imagen* debe distinguirse de semejanza. Y la distinción común es que la imagen existe en la sustancia, la *semejanza* en los

accidentes de cualquier cosa. Quienes quisieran definir brevemente el tema, dicen que en la imagen están contenidas las dotes que Dios ha conferido a la naturaleza humana en general, mientras que exponen la semejanza en el sentido de dones gratuitos. (86) Pero Agustín, más allá de todos los demás, especula con excesivo refinamiento, con el propósito de fabricar una Trinidad en el hombre. Porque al apoderarse de las tres facultades del alma enumeradas por Aristóteles, el intelecto, la memoria y la voluntad, luego de una Trinidad deriva muchas. Si algún lector, teniendo tiempo libre, desea disfrutar de tales especulaciones, que lea los libros décimo y decimocuarto sobre la Trinidad, también el libro undécimo de la "Ciudad de Dios". Reconozco, en verdad, que hay algo en el hombre que se refiere a los Padres y al Hijo, y al Espíritu; y no tengo ninguna dificultad en admitir la distinción anterior de las facultades del alma: aunque la división más simple en dos partes, que se usa más en las Escrituras, se adapta mejor a la sana doctrina de la piedad; pero una definición de la imagen de Dios debería descansar sobre una base más firme que tales sutilezas. En cuanto a mí, antes de definir la imagen de Dios, negaría que difiera de su semejanza. Porque cuando Moisés repite después las mismas cosas, pasa por alto la *semejanza* , yse contenta con mencionar la imagen. Si alguien hiciera la excepción de que simplemente estaba estudiando la brevedad; Respondo (87) que cuando usa dos veces la palabra imagen, no menciona la semejanza. También sabemos que era costumbre entre los hebreos repetir lo mismo con diferentes palabras. además, la frase en sí muestra que el segundo término fue agregado a modo de explicación, 'Hagamos', dice, 'el hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza', es decir, para que sea como Dios, o puede representar la imagen de Dios. Por último, en el capítulo quinto, sin hacer mención alguna a la *imagen* , pone la semejanza en su lugar (Génesis 5: 1). Aunque hemos dejado de lado toda diferencia entre las dos palabras, todavía no hemos determinado qué es esta imagen o semejanza. . Los *antropomorfitas* fueron demasiado groseros al buscar esta semejanza en el cuerpo humano; deja, pues, que ese ensueño permanezca sepultado. Otros proceden con un poco más de sutileza, quienes, aunque no imaginan a Dios como corpóreo, mantienen que la imagen de Dios está en el cuerpo del

hombre, porque su admirable hechura allí brilla intensamente; pero esta opinión, como veremos, de ninguna manera está en consonancia con la Escritura. No es más acertada la exposición de Crisóstomo, que se refiere al dominio que se le dio al hombre para que, en cierto sentido, actúe como vicegerente de Dios en el gobierno del mundo. Esta es verdaderamente una porción, aunque muy pequeña, de la imagen de Dios. Dado que la imagen de Dios fue destruida en nosotros por la caída, podemos juzgar por su restauración lo que originalmente había sido. Pablo dice que somos transformados a la imagen de Dios por el evangelio. Y, según él, la regeneración espiritual no es otra cosa que la restauración de la misma imagen. (Colosenses 3:10 y Efesios 4:23 .) Que él hizo que esta imagen consistiera en justicia y verdadera santidad, es por la figura *synecdochee* ; (88) porque aunque esta es la parte principal, no es la imagen completa de Dios. Por lo tanto, con esta palabra se designa la perfección de toda nuestra naturaleza, tal como apareció cuando Adán fuedotado de un juicio recto, tenía afectos en armonía con la razón, tenía todos sus sentidos sanos y bien regulados, y realmente sobresalía en todo lo bueno. Así, el asiento principal de la imagen Divina estaba en su mente y corazón, donde era eminente; sin embargo, no había parte de él en la que no brillaran algunos destellos de ella. Porque hubo un atemperamiento en las diversas partes del alma, que correspondía con sus diversos oficios. (89) En la mente floreció y reinó la inteligencia perfecta, la rectitud fue su compañera, y todos los sentidos fueron preparados y moldeados para la debida obediencia a la razón; y en el cuerpo existía una adecuada correspondencia con este orden interno. Pero ahora, aunque quedan en nosotros algunos oscuros rasgos de esa imagen; sin embargo, están tan viciados y mutilados, que se puede decir verdaderamente que están destruidos. Porque además de la deformidad que en todas partes parece desagradable, también se agrega este mal, que ninguna parte está libre de la infección del pecado.

A nuestra imagen, según nuestra semejanza , no insisto escrupulosamente en las partículas ב , (*beth,*) y כ , (*caph* (90)) No sé si hay algo sólido en la opinión de algunos que sostienen que esto se

dice, porque la imagen de Dios sólo se ensombreció en el hombre hasta que llegara a su perfección. De hecho, la cosa es verdad; pero no creo que nada por el estilo haya entrado en la mente de Moisés. (91) También se dice con certeza que Cristo es la única imagen de los Padres, pero las palabras de Moisés no llevan la interpretación de que "en la imagen" significa "en Cristo". También se puede agregar que incluso el hombre, aunque en diferentes aspectos, es llamado imagen de Dios. En lo cual se engañan algunos de los Padres que pensaban que podían vencer a los asiáticos con esta arma de que solo Cristo es imagen de Dios. Esta dificultad adicional también se encuentra, a saber, por qué Pablo debería negar que la *mujer* sea la imagen de Dios, cuando Moisés honra a ambos, indiscriminadamente, con este título. La solución es corta; Paul alude allí solo a la relación doméstica. Por lo tanto, restringe la imagen de Dios al *gobierno* , en el que el hombre tiene superioridad sobre la esposa y ciertamente no quería decir nada más que el hombre es superior en el grado de honor. Pero aquí la cuestión es respecto a esa gloria de Dios que brilla peculiarmente en la naturaleza humana, donde la mente, la voluntad y todos los sentidos, representan el orden divino.

Y que dominen (92) Aquí conmemora esa parte de la dignidad con la que decretó honrar al hombre, a saber, que debería tener autoridad sobre todos los seres vivientes. Él nombró al hombre, es cierto, señor del mundo; pero él le somete expresamente a los animales, porque tienen una inclinación o instinto propio, (93) parecen estar menos bajo la autoridad del exterior. El uso del número plural da a entender que esta autoridad no se le dio solo a Adán, sino a toda su posteridad así como a él. Y de ahí inferimos cuál fue el fin para el que fueron creadas todas las cosas; es decir, que ninguna de las comodidades y necesidades de la vida puede faltar a los hombres. En el orden mismo de la creación, la solicitud paterna de Dios por el hombre es conspicua, porque proveyó al mundo de todas las cosas necesarias, e incluso de una inmensa profusión de riquezas, antes de formar al hombre. Así, el hombre era rico antes de nacer. Pero si Dios tuvo tanto cuidado de nosotros antes de que existiéramos, de ninguna manera nos dejará desprovistos de alimentos y de otras necesidades de

la vida, ahora que estamos colocados en el mundo. Sin embargo, el hecho de que él a menudo mantenga su mano como si estuviera cerrada es para imputar nuestros pecados.

Versículo 27

27. *Así creó Dios al hombre* La mención reiterada de la imagen de Dios no es una repetición vana. Porque es un ejemplo notable de lo Divinobondad que nunca puede ser suficientemente proclamada. Y, al mismo tiempo, nos advierte de qué excelencia hemos caído, para que despierte en nosotros el deseo de su recuperación. Cuando poco después agrega que Dios los creó hombre y mujer, nos recomienda ese vínculo conyugal por el cual se aprecia la sociedad de la humanidad. Para esta forma de hablar, Dios creó al hombre, varón y hembra los creó, es de la misma fuerza que si hubiera dicho, que el hombre mismo era incompleto. (94) En estas circunstancias, la mujer se le agregó como compañera para que ambos pudieran ser uno, como lo expresa más claramente en el segundo capítulo. Malaquías también significa lo mismo cuando relata, (Génesis 2:15 ,) que un hombre fue creado por Dios, mientras que, sin embargo, poseía la plenitud del Espíritu. (95) Porque se trata de la fidelidad conyugal, que los judíos violaban con su poligamia. Con el fin de subsanar esta falta, llama a esa pareja, formada por hombre y mujer, que Dios en un principio había unido, *un solo hombre* , para que cada uno aprenda a contentarse con su propia esposa.

Versículo 28

28. *Y Dios los bendijo*. Esta bendición de Dios puede considerarse como la fuente de la que ha brotado la raza humana. Y debemos considerarlo así no solo con referencia al todo, sino también, como dicen, en cada caso particular. Porque somos fructíferos o estériles en cuanto a la descendencia, ya que Dios imparte su poder a unos y se lo niega a otros. Pero aquí Moisés simplemente declararía que Adán con su esposa fue formado para la producción de descendencia, a fin de que los hombres pudieran llenar la tierra. Dios mismo podría haber cubierto la tierra con una multitud de hombres; pero fue su voluntad

que procediéramos de una fuente, para que nuestro deseo de concordia mutua fuera mayor, y que cada uno pudiera abrazar más libremente al otro como su propia carne. Además, como los hombres fueron creados paraocupar la tierra, por lo que ciertamente debemos concluir que Dios ha trazado, como con un límite, ese espacio de la tierra que sería suficiente para la recepción de los hombres, y resultaría una morada adecuada para ellos. Cualquier desigualdad que sea contraria a este arreglo no es más que una corrupción de la naturaleza que procede del pecado. Mientras tanto, sin embargo, la bendición de Dios prevalece de tal manera que la tierra está abierta en todas partes para que pueda tener sus habitantes y para que una inmensa multitud de hombres encuentre, en alguna parte del globo, su hogar. Ahora bien, hay que tener presente lo que he dicho sobre el matrimonio; que Dios quiere que la raza humana se multiplique por generación en verdad, pero no, como en los animales brutos, por relaciones sexuales promiscuas. Porque ha unido al hombre a su esposa, para que produzcan una simiente divina, es decir, legítima. Fijémonos entonces en a quién se dirige Dios aquí cuando les ordena que aumenten, ya quién limita su bendición. Ciertamente no da las riendas a las pasiones humanas, (96) pero, a partir del matrimonio santo y casto, procede a hablar de la producción de descendencia. Porque esto también es digno de mención, que Moisés aquí alude brevemente a un tema que luego quiere explicar más completamente, y que la serie regular de la historia está invertida, pero de tal manera que hace evidente la verdadera sucesión de eventos. . Sin embargo, se propone la cuestión de si los fornicarios y los adúlteros se vuelven fecundos por el poder de Dios; lo cual, si es verdad, entonces si la bendición de Dios se extiende a ellos de la misma manera? Respondo, esto es una corrupción del Instituto Divino; y mientras que Dios produce descendencia de este estanque fangoso, así como de la fuente pura del matrimonio, esto tenderá a su mayor destrucción. Sin embargo, ese método de aumento puro y lícito, que Dios ordenó desde el principio, permanece firme; esta es la ley de la naturaleza que el sentido común declara inviolable.

Sometirlo Confirma lo que había dicho antes

respetandodominio. El hombre ya había sido creado con esta condición de someterse a sí mismo la tierra; pero ahora, por fin, se pone en posesión de su derecho, cuando oye lo que le ha sido dado por el Señor: y esto Moisés lo expresa aún más plenamente en el siguiente versículo, cuando presenta a Dios concediéndole las hierbas. y los frutos. Porque es de gran importancia que no toquemos nada de la bondad de Dios sino lo que sabemos que él nos ha permitido hacer; ya que nada podemos disfrutar con buena conciencia, a menos que lo recibamos como de la mano de Dios. Y, por lo tanto, Pablo nos enseña que, al comer y beber, siempre pecamos, a menos que la fe esté presente (Romanos 14:23). Por lo tanto, se nos instruye a buscar de Dios solo lo que sea necesario para nosotros, y en el uso mismo de sus dones. , debemos ejercitarnos en la meditación de su bondad y cuidado paterno. Porque las palabras de Dios son en este sentido: 'He aquí, te he preparado comida antes de que fueses formada; Reconóceme, por tanto, como tu Padre, que tan diligentemente te proveyó cuando aún no eras creado. Además, mi solicitud por ti ha avanzado aún más; era asunto tuyo nutrir las cosas que te eran provistas, pero yo también he asumido este cargo. Por lo tanto, aunque, en cierto sentido, eres el padre de la familia terrenal, (97) no debes preocuparte demasiado por el sustento de los animales. (98)

Algunos infieren, de estos pasajes, que los hombres se contentaron con hierbas y frutas hasta el diluvio, y que incluso era ilegal que comieran carne. Y esto parece más probable, porque Dios limita, de alguna manera, la comida de la humanidad dentro de ciertos límites. Luego, después del diluvio, les concede expresamente el uso de carne. Estas razones, sin embargo, no son suficientemente fuertes: porque se puede aducir en el lado opuesto, que los primeros hombres ofrecieron sacrificios de sus rebaños. (99) Esta, además, es la ley de sacrificar correctamente, no de ofrecera Dios cualquier cosa excepto lo que nos ha concedido. Por último, los hombres estaban vestidos de pieles; por tanto, les era lícito matar animales. Por estas razones, creo que será mejor que no afirmemos nada sobre este asunto. Baste para nosotros que las hierbas y los frutos de los árboles les sean dados como alimento común; sin embargo, no cabe duda de que esto fue abundantemente suficiente para su mayor satisfacción. Porque juzgan

con prudencia a quienes sostienen que la tierra fue tan dañada por el diluvio, que apenas retenemos una porción moderada de la bendición original. Incluso inmediatamente después de la caída del hombre, ya había comenzado a producir frutos degenerados y nocivos, pero en el diluvio, el cambio se hizo aún mayor. Sin embargo, sea lo que sea, Dios ciertamente no tenía la intención de que el hombre fuera sostenido con moderación y moderación; sino que, con estas palabras, promete una abundancia generosa, que no debería dejar nada falto a una vida dulce y placentera. Porque Moisés relata cuán benéfico había sido el Señor con ellos, al concederles todo lo que podían desear, para que su ingratitud tuviera menos excusa.

Versículo 31

31. *Y Dios vio todo* Una vez más, al concluir la creación, Moisés declara que Dios aprobó todo lo que había hecho. Al hablar de Dios como *viendo* , lo hace a la manera de los hombres; porque el Señor diseñó este su juicio como regla y ejemplo para nosotros; que nadie se atreva a pensar o hablar de otra manera de sus obras. Porque no nos es lícito discutir si eso debe aprobarse o no lo que Dios ya ha aprobado; sino que nos conviene consentir sin controversia. La repetición también denota cuán desenfrenada es la temeridad del hombre: de lo contrario, habría bastado con haber dicho, de una vez por todas, que Dios aprobó sus obras. Pero Dios nos inculca seis veces lo mismo, para contener, como con tantas bridas, nuestra inquieta audacia. Pero Moisés expresa más que antes; porque agrega מאד, (*meod* ,) es decir, *muy* . En cada uno de los días se dio una aprobación simple. Pero ahora, después de que la hechura del mundo se completó en todas sus partes, y había recibido, si se me permite decirlo así, el último toque final, lo pronuncia perfectamente bien; para que sepamos que en la simetría de las obras de Dios hay la máxima perfección, a la que no se puede añadir nada.



GÉNESIS 2

VERSO 1

1. *Así fueron terminados los cielos y la tierra* (100) Moisés repite sumariamente que en seis días se completó la estructura del cielo y la tierra. La división general del mundo se hace en estas dos partes, como se dijo al comienzo del primer capítulo. Pero ahora agrega, toda la hueste de ellos, con lo que quiere decir que el mundo estaba provisto de todos sus adornos. Este epílogo, además, con suficiente claridad refuta por completo el error de quienes imaginan que el mundo se formó en un momento; porque declara que no se puso fin a la obra hasta el sexto día. En lugar de *host,* no podríamos traducir incorrectamente el término *abundancia* ; (101) porque Moisés declara que este mundo se completó en todos los sentidos, como si toda la casa estuviera bien abastecida y llena de sus muebles. Los cielos sin el sol, la luna y las estrellas serían un palacio vacío y desmantelado: si la tierra estuviera desprovista de animales, árboles y plantas, ese yermo yermo tendría el aspecto de una casa pobre y desierta. Dios, por lo tanto, no cesó en la obra de la creación del mundo hasta que la completó en todas sus partes, de modo que nada falte en su adecuada abundancia.

VERSÍCULO 2

2. *Y descansó el séptimo día.* No se puede plantear incorrectamente la cuestión de qué tipo de descanso fue este. Porque es cierto que en la medida en que Dios sostiene al mundo con su poder, lo gobierna con suprovidencia, aprecia e incluso propaga a todas las criaturas, está constantemente en acción. Por tanto, es verdad lo dicho de Cristo, que el Padre y él mismo habían trabajado desde el principio hasta ahora, (102) porque, si Dios retirara un poco su mano, todas las cosas perecerían inmediatamente y se disolverían en nada, como se declara

en Salmos 104: 29 (103) Y de hecho, Dios es correctamente reconocido como el Creador del cielo y de la tierra sólo mientras se le atribuye su perpetua conservación. (104) La solución de la dificultad es bien conocida, que Dios cesó en toda su obra, cuando desistió de la creación de nuevas clases de cosas. Pero para aclarar el sentido, comprenda que se ha puesto el último toque de Dios, para que nada falte a la perfección del mundo. Y este es el significado de las palabras de Moisés, *De toda su obra que había hecho* ; porque señala el estado actual de la obra como Dios quisiera que fuera, como si hubiera dicho, entonces se completó lo que Dios se había propuesto a sí mismo. En general, este lenguaje está destinado simplemente a expresar la perfección del tejido del mundo; y, por tanto, no debemos inferir que Dios cesó de tal modo en sus obras que las abandonó, ya que sólo florecen y subsisten en él. Además, debe observarse que en las obras de los seis días sólo se comprenden aquellas cosas que tienden al adorno legítimo y genuino del mundo. Posteriormente, encontraremos a Dios diciendo: Dejad que la tierra produzca espinos y abrojos, por lo que da a entender que la apariencia de la tierra debería ser diferente de la que había sido al principio. Pero la explicación está a la mano; muchas cosas que ahora se ven en el mundo son más una corrupción que cualquier parte de su mobiliario. Porque desde que el hombre se alejó de su alto original, se hizo necesario que el mundo degenerara gradualmente de su naturaleza. Debemos llegar a esta conclusión respetando la existencia de pulgas, orugas y otros insectos nocivos. En todos estos, digo, hay alguna deformidad del mundo, que de ninguna manera deberíasignifica ser considerado como en el orden de la naturaleza, ya que procede más del pecado del hombre que de la mano de Dios. Verdaderamente estas cosas fueron creadas por Dios, pero por Dios como vengador. En este lugar, sin embargo, Moisés no considera a Dios armado para el castigo de los pecados de los hombres; sino como el Artífice, el Arquitecto, el Padre generoso de una familia, que no ha omitido nada esencial para la perfección de su edificio. En el momento actual, cuando miramos al mundo corrompido, y como degenerado de su creación original, que vuelva a nuestra mente esa expresión de Pablo, que la criatura es propensa a la vanidad, no voluntariamente, sino por nuestra culpa (Romanos 8:20

,) y así lamentemos, siendo amonestados por nuestra justa condenación.

VERSÍCULO 3

3. *Y Dios bendijo el séptimo día*. Parece que aquí se dice que Dios bendice a la manera de los hombres, porque bendicen a aquel a quien exaltan mucho. Sin embargo, incluso en este sentido, no sería inadecuado para el carácter de Dios; porque su bendición a veces significa el favor que concede a su pueblo, como los hebreos llaman a ese hombre el bendito de Dios, quien, por cierto favor especial, tiene poder ante Dios. (Ver Génesis 24:31 .) Entra, bendito de Dios. Así se nos puede permitir calificar el día bendecido por él que abrazó con amor, con el fin de que en él se celebre la excelencia y dignidad de sus obras. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que Moisés, al agregar la palabra santificado, deseaba explicar inmediatamente lo que había dicho, y así se elimina toda ambigüedad, porque la segunda palabra es exegética de la primera. Porque קדש (*kadesh* ,) con los hebreos, es separar del número común. Por tanto, Dios santifica el séptimo día, cuando lo hace ilustre, para que por una ley especial se distinga de los demás. De donde también parece que Dios siempre tuvo respeto por el bienestar de los hombres. He dicho anteriormente, que se emplearon seis días enla formación del mundo; no es que Dios, para quien un momento es como mil años, necesitaba esta sucesión de tiempo, sino que pudiera ocuparnos en la consideración de sus obras. Tenía el mismo fin a la vista en la designación de su propio *descanso* , porque apartó un día seleccionado del resto para este uso especial. Por lo tanto, esa bendición no es más que una consagración solemne, por la cual Dios reclama para sí mismo las meditaciones y ocupaciones de los hombres en el séptimo día. Este es, en verdad, el negocio propio de toda la vida, en el que los hombres deben ejercitarse diariamente para considerar la infinita bondad, justicia, poder y sabiduría de Dios, en este magnífico teatro del cielo y la tierra. Pero, para que los hombres no se muestren atentos a él con menos diligencia de lo que deberían, cada séptimo día ha sido especialmente seleccionado con el propósito de suplir lo que faltaba en la meditación diaria. Primero, por tanto,

Dios descansó; luego bendijo este reposo para que en todas las épocas fuera sagrado entre los hombres; o dedicó cada séptimo día al reposo, para que su propio ejemplo fuera una regla perpetua. El diseño de la institución debe guardarse siempre en la memoria: porque Dios no ordenó a los hombres simplemente celebrar las vacaciones cada siete días, como si se deleitara con su indolencia; sino que, al ser liberados de todos los demás asuntos, podrían aplicar más fácilmente sus mentes al Creador del mundo. Por último, ese es un descanso sagrado, (105) que aparta a los hombres de los impedimentos del mundo para dedicarlos enteramente a Dios. Pero ahora, dado que los hombres están tan atrasados para celebrar la justicia, la sabiduría y el poder de Dios, y para considerar sus beneficios, que incluso cuando se les amonesta con más fidelidad, siguen siendo tórpidos, el propio ejemplo de Dios no da un leve estímulo, y el mismo precepto se vuelve así amable. Porque Dios no puede seducirnos más suavemente ni incitarnos más eficazmente a la obediencia que invitándonos y exhortándonos a imitarnos a sí mismo. Además, debemos saber que este debe ser el empleo común no de una edad.o solo personas, sino de toda la raza humana. Posteriormente, en la Ley, se dio un nuevo precepto sobre el sábado, que debería ser peculiar de los judíos, pero por un tiempo; porque era una ceremonia legal que daba sombra a un reposo espiritual, cuya verdad se manifestaba en Cristo. Por lo tanto, el Señor testifica con mayor frecuencia que había dado, en el día de reposo, un símbolo de santificación a su antiguo pueblo. (106) Por lo tanto, cuando escuchamos que el sábado fue abrogado por la venida de Cristo, debemos distinguir entre lo que pertenece al gobierno perpetuo de la vida humana y lo que pertenece propiamente a figuras antiguas, cuyo uso fue abolido cuando la verdad fue cumplido. El descanso espiritual es la mortificación de la carne; para que los hijos de Dios ya no vivan para sí mismos ni se complazcan en sus propias inclinaciones. En la medida en que el sábado fue una figura de este descanso, digo, fue sólo por una temporada; pero en la medida en que se ordenó a los hombres desde el principio que pudieran dedicarse a la adoración de Dios, es justo que continúe hasta el fin del mundo.

Lo que Dios creó e hizo (107) Aquí los judíos, en su método

habitual, tontamente tontean, diciendo que Dios, anticipado en su obra para la última noche, dejó ciertos animales imperfectos, de los cuales son faunos y sátiros, como si había sido uno de la clase ordinaria de artificios que necesitan tiempo. Desvaríos tan monstruosos prueban que los autores de ellos fueron entregados a una mente reprobada, como un ejemplo terrible de la ira de Dios. En cuanto al significado de Moisés, algunos lo toman así: que Dios creó sus Obras para hacerlas, ya que desde el momento en que las dio el ser, no apartó la mano de su conservación. Pero esta exposición es dura. Tampoco suscribo con más gusto la opinión de aquellos que refieren la palabra hacer al hombre, a quien Dios puso sobre sus obras, para que pudiera aplicarlas y, en cierto sentido, perfeccionarlas mediantesu industria. Más bien creo que aquí se observa la forma perfecta de las obras de Dios; como si hubiera dicho que Dios creó sus obras de tal manera que nada debería faltar en su perfección; o la creación ha llegado a un punto, que la obra es perfecta en todos los aspectos.

Versículo 4

4. *Estas son las generaciones* (108) El designio de Moisés fue grabar profundamente en nuestras mentes el *origen* del cielo y la tierra, que él designa con la palabra *generación* . Porque siempre ha habido hombres ingratos y malignos que, ya sea fingiendo que el mundo es eterno o borrando la memoria de las creaciones, intentarían oscurecer la gloria de Dios. Así, el diablo, con su astucia, aparta de Dios a los que son más ingeniosos y hábiles que los demás para que cada uno pueda convertirse en un dios en sí mismo. Por tanto, no es una repetición superflua la que inculca el hecho necesario, que el mundo existió sólo desde el momento en que fue creado ya que tal conocimiento nos dirige a su Arquitecto y Autor. Bajo los nombres de cielo y tierra, se incluye el conjunto, por la figura *sinécdoquee* . Algunos de los hebreos piensan que el nombre esencial de Dios es aquí expresado extensamente por Moisés, porque su majestad brilla más claramente en el mundo completo. (109)

Mediante un examen muy cuidadoso de los pasajes en los que

aparecen los términos אלהים (*Elohim*), יהוה (*Jehová*) y יהוה אלהים (*Jehová Elohim*), él piensa que ha determinado una razón para el uso de cada uno en su lugar, de modo que , con algunas excepciones, en las que admite que un término podría haber sido intercambiado por el otro, el sentido del pasaje requiere absolutamente la introducción de la misma denominación, y no de otra, que se emplea allí. Creyendo que una teoría tan general no puede, con todo el ingenio y el aprendizaje del autor, ser aplicada en todos los casos, podemos admitir la importancia de lahace una distinción, y puede admitir fácilmente que estos nombres tienen la intención de presentar el carácter Divino bajo diferentes aspectos a nuestro punto de vista. Por ejemplo, podemos suponer que Elohim y Jehová tienen diferentes significados, que surgen de sus derivaciones; pero no debemos inferir que, al leer las Escrituras, debemos tener esta diversidad, o cualquier diversidad en absoluto, en nuestra opinión, cuando nos encontramos con estos diferentes nombres de Deidad.

"Estas son las generaciones". תולדות , (*toledoth*), “modo origines ejus rei de qua sermo est, modo posteros eorum de quibus agitur, significat. Priori sensu hoc loco sumitur posteriori, cap. 5: 1 ". “El término significa, a veces, el origen de lo que se habla, a veces la posteridad de los que se mencionan. Se toma aquí en el primero de esos sentidos; y en el cap. 5: 1, en el último ". - *Dathe*

“El Señor Dios.” - Jehová Elohim. Los dos títulos de Deidad se combinan aquí. "Elohim", dice Hengstenberg, "es el nombre más general, y Jehová el nombre más profundo y discriminatorio de la Deidad". Bien puede admitirse esto, sin aceptar todas las inferencias que deduce el autor. - *Ed* .

VERSÍCULO 5

5. *Y toda planta*. Este versículo está relacionado con el anterior, y debe leerse a continuación; porque él anexa las plantas y las hierbas a la tierra, como el vestido con que el Señor la ha adornado, para que su desnudez no aparezca como una deformidad. El sustantivo שיה (*sicah* , (110)) que traducimos planta, a veces significa árboles, como se

muestra a continuación, (Génesis 21:15 (111)) Por lo tanto, algunos en este lugar lo traducen *arbusto* , al que no tengo objeción. Sin embargo, la palabra *planta* no es inadecuada; porque en el primer lugar, Moisés parece referirse al género, y aquí a la especie. (112) Pero aunque ya harelató que las hierbas fueron creadas al tercer día, sin embargo, no en vano se hace nuevamente mención de ellas, para que sepamos que luego fueron producidas, preservadas y propagadas, de una manera diferente a la que que percibimos en la actualidad. Porque las hierbas y los árboles se producen a partir de semillas; o se toman injertos de otras raíces o crecen echando brotes: en todo esto se ocupan la industria y la mano del hombre. Pero, en ese momento, el método era diferente: Dios vistió la tierra, no de la misma manera que ahora (porque no había semilla, raíz, planta que pudiera germinar), pero cada una de ellas surgió repentinamente a la existencia en el momento. mandamiento de Dios, y por el poder de su palabra. Poseían un vigor duradero, de modo que pudieran mantenerse en pie por la fuerza de su propia naturaleza, y no por esa influencia vivificante que ahora se percibe, no con la ayuda de la lluvia, no con la irrigación o la cultura del hombre; sino por el vapor con que Dios regó la tierra. Porque excluye estas dos cosas, la lluvia de donde la tierra deriva la humedad, para que pueda retener su savia nativa; y la cultura humana, que es asistente de la naturaleza. Cuando dice que Dios 'todavía no había hecho llover', al mismo tiempo insinúa que es Dios quien abre y cierra las cataratas del cielo, y que la lluvia y la sequía están en su mano.

Versículo 7

7. *Y el Señor Dios formó al hombre* . Ahora explica lo que antes había omitido en la creación del hombre, que su cuerpo fue sacado de la tierra. Dijo que fue formado a imagen de Dios. Esta es incomparablemente la más alta nobleza; y, para que los hombres no lo utilicen como motivo de orgullo, su primer origen se coloca inmediatamente ante ellos; de donde pueden aprender que esta ventaja fue accidental; porque Moisés relata que el hombre había sido, al principio, polvo de la tierra. ¡Que los necios se vayan ahora y se

jacten de la excelencia de su naturaleza! Con respecto a otros animales, se había dicho antes: Que la tierra produzca toda criatura viviente; (113)pero, por otro lado, el cuerpo de Adán está formado de arcilla y desprovisto de sentido; con el fin de que nadie se regocije sin medida en su carne. Debe ser excesivamente estúpido quien no aprende por eso la humildad. Lo que luego se agrega de otra parte, nos pone bajo tanta obligación para con Dios. Sin embargo, él, al mismo tiempo, se propuso distinguir al hombre por alguna marca de excelencia de los animales brutos: porque éstos surgieron de la tierra en un momento; pero la peculiar dignidad del hombre se muestra en esto, que fue formado gradualmente. Porque ¿por qué no le ordenó Dios inmediatamente que brotara vivo de la tierra, a menos que, por un privilegio especial, pudiera eclipsar a todas las criaturas que la tierra produjo?

Y sopló en sus fosas nasales (114) Independientemente de lo que piense la mayor parte de los antiguos, no dudo en suscribir la opinión de quienes explican este pasaje de la vida animal del hombre; y así expongo lo que ellos llaman los espíritus vitales con la palabra *aliento* . Si alguien objetara que, de ser así, no se haría ninguna distinción entre el hombre y los demás seres vivientes, ya que aquí Moisés sólo relata lo que es común a todos por igual: Yo respondo, aunque aquí sólo se hace mención de la facultad inferior del alma: que imparte aliento al cuerpo y le da vigor y movimiento: esto no impide que el alma humana tenga su rango adecuado y, por lo tanto, debe distinguirse de las demás. (115) Moisés habla primero del aliento; luego agrega que un alma le fue dada al hombre por la cual podría vivir y estar dotado de sentido y movimiento. Ahora sabemos que los poderes de la mente humana son muchos y variados. Por tanto, no hay nada de absurdo en suponer que Moisés aquí alude sólo a uno de ellos; pero omite la parte intelectual, de la que se ha hecho mención en el primer capítulo. En verdad, hay que señalar tres gradaciones en la creación del hombre; que su cadáver se formó del polvode la tierra; que estaba dotado de un alma, de donde debería recibir movimiento vital; y que Dios grabó en esta alma su propia imagen, a la que se anexa la inmortalidad.

El hombre se convirtió en un alma viviente (116) Tomo נפש (

nepesh ,) por la esencia misma del alma: pero el epíteto *vivir se* adapta solo al lugar presente, y no abarca generalmente los poderes del alma. Porque Moisés no pretendía nada más que explicar la animación de la figura arcillosa, por lo que sucedió que el hombre comenzó a vivir. Pablo hace una antítesis entre esta alma viviente y el espíritu vivificante que Cristo confiere a los fieles (1 Corintios 15:45) con el único propósito de enseñarnos que el estado del hombre no fue perfeccionado en la persona de Adán; pero es un beneficio peculiar conferido por Cristo, que podemos ser renovados a una vida que es *celestial* , mientras que antes de la caída de Adams la vida del hombre era solo terrenal, ya que no tenía una constancia firme y estable.

VERSÍCULO 8

8. *Y el Señor Dios plantó* (117) Moisés ahora agrega la condición y la regla de vida que le fue dada al hombre. Y, primero, narra en qué parte del mundo fue colocado y qué feliz y agradable morada le fue asignada. Moisés dice que Dios se había *plantado* acomodándose, con un estilo sencillo e inculto, a la capacidad del vulgo. Porque como la majestad de Dios, como realmente es, no se puede expresar, la Escritura suele describirla según la manera de los hombres. Dios, entonces, había plantado el Paraíso en un lugar que había adornado especialmente con toda variedad de delicias, con abundantes frutos y con todos los demás dones más excelentes. Por eso se le llama jardín, por la elegancia de su situación y la belleza de su forma. El antiguo intérprete no lo ha traducido incorrectamente como Paraíso; (118) porque los hebreos llaman פרדסים a los jardines más cultivados (*Pardaisim* , (119)) y Jenofonte pronuncia la palabra persa, cuando trata de los magníficos y suntuosos jardines de los reyes. La región que el Señor asignó a Adán, como el primogénito de la humanidad, fue una seleccionada de todo el mundo.

En Edén que Jerónimo traduce incorrectamente esto, desde el principio, (120) es muy obvio: porque Moisés dice después, que Caín habitó en la región sur de este lugar. Además, debe observarse que cuando describe el paraíso como en el este, habla en referencia a los judíos, porque dirige su discurso a su propio pueblo. De ahí inferimos,

en primer lugar, que había una determinada región asignada por Dios al primer hombre, en la que podría tener su hogar. Lo digo expresamente, porque ha habido autores que extenderían este jardín por todas las regiones del mundo. En verdad, confieso, que si la tierra no hubiera sido maldecida a causa del pecado del hombre, el conjunto —como fue bendecido desde el principio— habría sido el escenario más hermoso tanto de fecundidad como de deleite; que habría sido, en resumen, similar al Paraíso, en comparación con esa escena de deformidad que ahora contemplamos. Pero cuando Moisés describe aquí en particular la situación de la región, transfieren absurdamente lo que dijo Moisés de cierto lugar en particular al mundo entero. De hecho, no es dudoso (como acabo de insinuar) que Dios elegiría el lugar más fértil y agradable, las primicias (por así decirlo) de la tierra, como su regalo a Adán, a quien había dignificado con el honor de primogenitura entre los hombres, en señal de su favor especial. De nuevo inferimos que este jardín estaba situado en la tierra, no como un sueño en el aire; porque a menos que hubiera sido una región de nuestro mundo, no se habría colocado frente a Judea, hacia el este. Debemos, sin embargo, rechazar por completo las alegorías del Origen y de otros como él, que Satanás, con elmás profunda sutileza, se ha esforzado en introducir en la Iglesia, con el propósito de hacer ambigua y desprovista de toda certeza y firmeza la doctrina de la Escritura. Puede ser, en efecto, que algunos, impulsados por una supuesta necesidad, hayan recurrido a un sentido alegórico, porque nunca encontraron en el mundo un lugar como el que describe Moisés; pero vemos que la mayor parte, por una afectación necia de sutilezas, he sido demasiado adicto a las alegorías. En lo que concierne al presente pasaje, especulan en vano, y en vano, apartándose del sentido literal. Porque Moisés no tiene otro propósito que enseñar al hombre que fue formado por Dios, con esta condición, que debería tener dominio sobre la tierra, de la cual podría recoger fruto, y así aprender por experiencia diaria que el mundo estaba sujeto a él. . ¿Qué ventaja tiene volar por los aires y dejar la tierra, donde Dios ha dado prueba de su benevolencia hacia el género humano? Pero alguien puede decir que interpretar esto de la dicha celestial es más hábil. Respondo: puesto que la herencia eterna del hombre está en el cielo, es

verdaderamente justo que nos detengamos allí; sin embargo, debemos fijar nuestro pie en la tierra el tiempo suficiente para que podamos considerar la morada que Dios requiere que el hombre use durante un tiempo. Porque ahora estamos familiarizados con esa historia que nos enseña que Adán fue, por designación divina, un habitante de la tierra, para que pudiera, al pasar por su vida terrenal, meditar en la gloria celestial; y que el Señor lo había enriquecido generosamente con innumerables beneficios, de cuyo disfrute podía inferir la benevolencia paternal de Dios. Moisés, también, en lo sucesivo comentará que se le ordenó cultivar los campos y se le permitió comer ciertas frutas: todas las cosas que no se ajustan al círculo de la luna ni a las regiones aéreas. Pero aunque hemos dicho que la situación del Paraíso se encuentra entre la salida del sol y Judea, es posible que se requiera algo más definido con respecto a esa región. Quienes sostienen que fue en las cercanías de Mesopotamia, confían enrazones para no ser despreciado; porque es probable que los hijos del Edén fueran contiguos al río Tigris. Pero como la descripción de él por Moisés seguirá inmediatamente, es mejor posponer su consideración a ese lugar. El antiguo intérprete se ha equivocado al traducir el nombre propio Edén por la palabra placer. (121) De hecho, no niego que el lugar fuera llamado así por sus delicias; pero es fácil inferir que el nombre fue impuesto al lugar para distinguirlo de otros.

Versículo 9

9 *Y el Señor Dios hizo crecer de la tierra.* La producción de la que se habla aquí pertenece al tercer día de la creación. Pero Moisés declara expresamente que el lugar se ha llenado abundantemente con toda clase de árboles frutales, para que haya una abundancia plena y feliz de todas las cosas. Esto fue hecho intencionalmente por el Señor, con el fin de que la codicia del hombre tuviera menos excusa si, en lugar de contentarse con una riqueza, dulzura y variedad tan notables, se precipitara (como realmente sucedió) contra el mandamiento de Dios. El Espíritu Santo también relata deliberadamente por medio de Moisés la grandeza de la felicidad de Adán, a fin de que su vil intemperancia pudiera aparecer con mayor claridad, que tal

superfluidad no pudo impedir que produjera el fruto prohibido. Y ciertamente era una vergonzosa ingratitud no poder descansar en un estado tan feliz y deseable: en verdad, eso era más que una lujuria brutal que una generosidad tan grande no podía satisfacer. Ningún rincón de la tierra era entonces estéril, ni tampoco había ninguno que no fuera excesivamente rico y fértil; pero esa bendición de Dios, que en otros lugares era comparativamente moderada, se había derramado maravillosamente en este lugar. Porque no solo había una abundante provisión de comida, sino que con ella se agregaba dulzura para la satisfacción del paladar y belleza para deleitar los ojos. Por lo tanto, de tan benigna indulgencia, es más que suficientemente evidente, cuán inexplicable había sido la codicia del hombre.

También el árbol de la vida No está claro si se refiere a dos árboles individuales o dos clases de árboles. Cualquiera de las dos opiniones es probable, pero el punto de ninguna manera es digno de discusión; ya que nos importa poco o nada, cuál de los dos se mantiene. Hay más importancia en los epítetos, que se aplicaron a cada árbol por su efecto, y que no por voluntad del hombre sino de Dios. (122) Dio su nombre al árbol de la vida, no porque pudiera conferir al hombre esa vida con la que había sido previamente investido, sino para que fuera símbolo y memorial de la vida que había recibido de Dios. Porque sabemos que no es de ninguna manera inusual que Dios nos dé la certificación de su gracia mediante símbolos externos. (123) En verdad, no transfiere su poder a signos externos; pero por ellos nos tiende la mano, porque sin ayuda no podemos ascender a él. Por lo tanto, tenía la intención de que el hombre, tan a menudo como probara el fruto de ese árbol, recordara de dónde recibió su vida, para que pudiera reconocer que no vive por su propio poder, sino por la bondad de Dios solamente; y que la vida no es (como se suele decir) un bien intrínseco, sino que procede de Dios. Finalmente, en ese árbol había un testimonio visible de la declaración de que 'en Dios estamos, vivimos y nos movemos'. Pero si Adams hasta ahora inocente y de naturaleza íntegra, tuvo necesidad de señales de vigilancia para conducirlo al conocimiento de la gracia divina, cuánto más necesarias son las señales ahora, en esta gran

imbecilidad de nuestra naturaleza, ya que hemos caído de la verdadera ¿ligero? Sin embargo, no estoy descontento con lo que han transmitido algunos de los padres, como Agustín y Euquerio, de que el árbol de la vida era una figura de Cristo, en tanto que es el Verbo Eterno de Dios: no podría ser de otra manera un símbolo de la vida, que representándolo en figura. Porque debemos mantener lo que se declara en el primer capítulo de Juan (Juan 1: 1 ,) que la vida de todas las cosas estaba incluida en la Palabra, pero especialmente la vida de los hombres, que está unida a la razón y la inteligencia. Por tanto, con esta señal, Adán fue advertido de que no podía reclamar nada para sí mismo como si fuera suyo, a fin de que pudiera depender completamente del Hijo de Dios y no buscar la vida en ningún otro lugar que no fuera él. Pero si él, en el momento en que poseía la vida en seguridad, la tenía solamente como depositada en la palabra de Dios, y no podía retenerla de otra manera, que reconociendo que fue recibida de Él, ¿de dónde podemos recuperarla, después de ella? ¿se ha perdido? Por tanto, sepamos que cuando nos hemos apartado de Cristo, no nos queda nada más que la muerte.

Sé que ciertos escritores restringen el significado de la expresión aquí usada a la vida corporal. Suponen tal poder de avivar el cuerpo por haber estado en el árbol, que nunca debería languidecer con la edad; pero digo, omiten lo que es lo principal en la vida, a saber, la gracia de la inteligencia; porque siempre debemos considerar con qué fin fue formado el hombre y qué regla de vida le fue prescrita. Ciertamente, para él vivir, no era simplemente tener un cuerpo fresco y vivo, sino también sobresalir en las dotes del alma.

Con respecto al árbol del conocimiento del bien y del mal, debemos sostener que estaba prohibido al hombre, no porque Dios quisiera que se extraviara como una oveja, sin juicio y sin elección; pero para que no pretenda ser más sabio de lo que le convenía, ni confiando en su propio entendimiento, desechar el yugo de Dios y constituirse en árbitro y juez del bien y del mal. Su pecado procedió de una mala conciencia; de donde se sigue que se le había dado un juicio mediante el cual podía discriminar entre virtudes y vicios. Tampoco podría ser cierto lo que relata Moisés, a saber, que fue creado a imagen

de Dios; ya que la imagen de Dios comprende enen sí mismo el conocimiento de Aquel que es el bien principal. Totalmente locos, por tanto, y monstruos de los hombres son los libertinos, que pretenden que volvemos a un estado de inocencia, cuando cada uno se deja llevar por su propia lujuria sin juicio. Ahora entendemos lo que significa abstenerse del árbol del conocimiento del bien y del mal; es decir, que Adán no pudiera, al intentar una cosa u otra, confiar en su propia prudencia; pero para que, aferrándose únicamente a Dios, pudiera llegar a ser sabio sólo por su obediencia. El conocimiento, por lo tanto, se toma aquí con desprecio, en mal sentido, por esa experiencia miserable que el hombre, cuando se apartó de la única fuente de la sabiduría perfecta, comenzó a adquirir para sí mismo. Y este es el origen del libre albedrío, que Adam quiso ser independiente, (124) y se atrevió a probar lo que era capaz de hacer.

Sobre el carácter sacramental del árbol de la vida, que Calvino mantiene aquí, pero que el Dr. Kennicott, en su primera disertación, se esfuerza, con más conocimiento que buen juicio, para dejar de lado, la generalidad de los comentaristas parece estar de acuerdo. Véase Patrick, Scott, etc. Patrick dice: "Siendo este jardín un tipo de cielo, tal vez Dios quiso que este árbol representara esa vida inmortal que pretendía otorgar al hombre consigo mismo (Apocalipsis 22: 2). Y así San Austin, en ese famoso dicho suyo, "Erat ei in caeteris lignis Alimentum, in isto autem Sacrcramentum". En otros árboles había alimento para el hombre; pero en esto también un sacramento. Porque era tanto un símbolo de esa vida que Dios ya había otorgado al hombre, como de esa vida que debía esperar en otro mundo, si demostraba ser obediente ". - *Ed* .

Versículo 10

10. *Y salió un río* Moisés dice que un río fluía para regar el jardín, que luego se dividiría en cuatro brazos. Estásuficientemente de acuerdo entre todos, que dos de estas cabezas son el Éufrates y el Tigris; porque nadie discute que הידקל (*Hiddekel*) es el Tigris. Pero existe una gran polémica respecto a los otros dos. Muchos piensan que Pison y Gihon son el Ganges y el Nilo; el error, sin embargo, de estos

hombres es refutado abundantemente por la distancia de las posiciones de estos ríos. No faltan personas que crucen volando hasta el Danubio; como si la habitación de un solo hombre se extendiera desde la parte más remota de Asia hasta el extremo de Europa. Pero como muchos otros ríos célebres discurren por la región de la que hablamos, hay mayor probabilidad en opinión de quienes creen que dos de estos ríos están señalados, aunque sus nombres ya están obsoletos. Sea como fuere, la dificultad aún no está resuelta. Porque Moisés divide el único río que fluía junto al jardín en cuatro cabezas. Sin embargo, parece que las fuentes del Éufrates y el Tigris estaban muy distantes entre sí. Algunos se liberarían de esta dificultad diciendo que la superficie del globo pudo haber sido alterada por el diluvio; y, por tanto, imaginan que pudo haber sucedido que los cursos de los ríos se perturbaron y cambiaron, y sus manantiales se trasladaron a otra parte; una solución que no me parece en modo alguno aceptada. Porque aunque reconozco que la tierra, desde el momento en que fue maldita, se redujo de su belleza nativa a un estado de miserable contaminación y a un vestido de luto, y luego fue devastada en muchos lugares por el diluvio; aun así, afirmo, era la misma tierra que había sido creada al principio. Agregue a esto que Moisés (a mi juicio) acomodó su topografía a la capacidad de su época. Sin embargo, no se logra nada, a menos que encontremos ese lugar donde el Tigris y el Éufrates proceden de un río. Observe, primero, que no se hace mención de un manantial o fuente, sino sólo que se dice que había un río. Pero las cuatro cabezas entiendo que significan, tanto los comienzos de los que se producen los ríos, como las bocas (125)por el cual se descargan en el mar. Ahora bien, el Éufrates estaba antiguamente tan unido por la confluencia con el Tigris, que podría decirse con justicia que un río estaba dividido en cuatro cabezas; sobre todo si se concede lo que es manifiesto a todos, que Moisés no habla agudamente, ni filosóficamente, sino popularmente, para que todos los menos informados lo entiendan. Así, en el primer capítulo, llamó al sol y a la luna dos grandes luminarias; no porque la luna excediera en magnitud a otros planetas, sino porque, según la observación común, parecía mayor. Agregue además que parece quitar toda duda cuando dice que el río tenía cuatro cabezas, porque estaba dividido desde ese

lugar. ¿Qué significa esto, excepto que los canales se dividieron, de una corriente confluente, ya sea por encima o por debajo del Paraíso? Ahora presentaré un plan para que los lectores entiendan dónde creo que Moisés colocó el Paraíso. (126)

De hecho, Plinio relata, en su Sexto Libro, que el Éufrates estaba tan detenido en su curso por el Orcheni, que no podía desembocar en el mar, excepto a través del Tigris. (127) Y Pomponius Mela, en su Libro Tercero, niega que fluyera por cualquier desembocadura, como otros ríos, pero dice que falló en su curso. Sin embargo, Nearchus (a quien Alejandro había nombrado comandante de su flota y que, bajo su autorización, había navegado por todas estas regiones) calcula la distancia desde la desembocadura del Éufrates hasta Babilonia, tres mil trescientos estadios. (128) Pero coloca las bocas del Tigris a la entrada de Susiana; en qué región, al regresar de ese largo y memorable viaje, se encontró con el rey con su flota, como relata Adrián en su octavo libro de las hazañas de Alejandro. Estrabón también confirma esta afirmación con su testimonio en su Libro Decimoquinto. Sin embargo, dondequiera que el Éufrates se sumerja o mezcle su corriente, es seguro que él y el Tigris, por debajo del punto de suconfluencia, se vuelven a dividir. Adrian, sin embargo, en su Séptimo Libro, escribe que no sólo un canal del Éufrates desemboca en el Tigris, sino también muchos ríos y acequias, porque las aguas descienden naturalmente de un terreno más alto a otro más bajo. Con respecto a la confluencia, que he anotado en la placa, la opinión de algunos fue que había sido efectuada por el trabajo del Prefecto Cobaris, para que el Éufrates, por su curso precipitado, dañara a Babilonia. Pero habla de ello como de un asunto dudoso. Es más creíble que los hombres, por medio del arte y la industria, siguieron la guía de la naturaleza al formar zanjas, cuando vieron al Éufrates fluir por sí solo desde los terrenos más altos hacia el Tigris. Además, si se confía en Pomponius Mela, Semiramis condujo el Tigris y el Éufrates hacia Mesopotamia, que antes estaba seca; una cosa de ninguna manera creíble. Hay más verdad en la declaración de Estrabón, un escritor diligente y atento, en su Undécimo Libro, que en Babilonia estos dos ríos se unen: y luego, que cada uno es llevado por separado,

en su propio lecho, al Mar Rojo. (129) Él entiende que esa unión tuvo lugar sobre Babilonia, no lejos de la ciudad Massica, como leemos en el Quinto Libro de Plinio. Desde allí, un río atraviesa Babilonia, el otro pasa por Seleucia, dos de las ciudades más famosas y opulentas. Si admitimos que esta confluencia, por la cual el Éufrates se mezcló con el Tigris, fue natural y existió desde el principio, todo absurdo se elimina. Si hay en algún lugar bajo el cielo una región preeminente en belleza, en la abundancia de todo tipo de frutas, en fertilidad, en delicias y en otros regalos, esa es la región que más celebran los escritores. Por tanto, los elogios con los que Moisés elogia el Paraíso pertenecen propiamente a un tratado de esta descripción. Y que la región del Edén estaba situada en esas partes es probable por Isaías 37:12 , Ezequiel 27:23 . Además, cuando Moisés declara que salió un río, lo entiendo como hablando del fluir del arroyo; como si tuvieraDijo, que Adán habitaba en la orilla del río, o en esa tierra que fue regada a ambos lados si eliges tomar el Paraíso para ambas orillas del río. Sin embargo, no importa mucho si Adán habitaba debajo de la corriente confluente hacia Babilonia y Seleucia, o en la parte más alta; basta con que ocupara un país bien regado. No es difícil comprender cómo se dividió el río en cuatro cabezas. Porque hay dos ríos que fluyen juntos en uno y luego se separan en diferentes direcciones; así, es uno en el punto de confluencia, pero hay dos cabezas (130) en sus canales superiores y dos hacia el mar; después, nuevamente comienzan a estar más separados.

La cuestión sigue siendo la de los nombres Pison y Gihon. Porque no parece acorde con la razón, asignar un nombre doble a cada uno de los ríos. Pero no es nada nuevo que los ríos cambien sus nombres en su curso, especialmente donde hay alguna marca especial de distinción. El propio Tigris (por la autoridad de Plinio) se llama *Diglito* cerca de su fuente; pero después de que ha formado muchos canales y se fusiona nuevamente, toma el nombre de *Pasitigris* . Por tanto, no es absurdo decir que después de su confluencia tuvo diferentes nombres. Además, existe tal afinidad entre Pasin y Pison, que no hace improbable que el nombre Pasitigris sea un vestigio de la antigua denominación. En el quinto libro de Quintus Curtius, sobre las

hazañas de Alejandro, donde se hace mención de Pasitigris, se leen algunas copias, que fue llamado por los habitantes Pasin. Tampoco las otras circunstancias, por las cuales Moisés describe tres de estos ríos, de acuerdo con esta suposición. Pison rodea (131) la tierra de Havila, donde se produce el oro. Los alrededores se atribuyen con razón al Tigris, debido a su curso sinuoso debajo de Mesopotamia. La tierra de Havila, a mi juicio, se toma aquí por una región contigua a Persia. Pues posteriormente, en el capítulo veinticinco (Génesis 25: 1 ,) Moisés relata que los ismaelitas habitaban desde Havila hasta Shur, que es contigua a Egipto, ya través de la cual se encuentra el camino hacia Asiria. Havila, como un límite, se opone a Shur como otro, y este límite lo coloca Moisés cerca de Egipto, en el lado que está hacia Asiria. De donde se sigue que Havila (el otro límite) se extiende hacia Susia y Persia. Porque es necesario que se encuentre debajo de Asiria hacia el Mar Persa; además, se encuentra a gran distancia de Egipto; porque Moisés enumera muchas naciones que habitaban entre estos límites. (132) Entonces parece que los nabateos, (133) de los cuales se menciona allí, eran vecinos de los persas. Todo lo que Moisés afirma con respecto al oro y las piedras preciosas es más aplicable a este distrito. (134)

Aún queda por ver el río Gihón que, como dice Moisés, riega la tierra de *Chus* . Todos los intérpretes traducen esta palabra *Etiopía* ; pero el país de los madianitas y el país vecino de Arabia están incluidos bajo el mismo nombre por Moisés; por esa razón, su esposa se llama en otros lugares mujer etíope. Además, dado que el curso inferior del Éufrates tiende hacia esa región, no veo por qué debe considerarse absurdo que reciba allí el nombre de Gihon. Y así, el significado simple de Moisés es que el jardín del cual Adán era el poseedor estaba bien regado, el canal de un río que pasaba por ese camino, que luego se dividió en cuatro cabezas. (135)

Se remite al lector al primer capítulo de ese útil trabajo, para un relato que coincide en muchos puntos con Calvino, aunque difiere de él en otros. La principal diferencia entre los dos relatos radica en esto, que Wells coloca el sitio del Paraíso cerca del Golfo Pérsico en el que se descargan el Tigris y el Éufrates, mientras que Calvinlo fija más arriba

de los arroyos, en las cercanías de la antigua Babilonia. Wells deriva su relato principalmente del célebre obispo francés, Peter Daniel Huet, que había sido amigo íntimo del famoso viajero protestante Bochart. Se agrega el siguiente extracto de una nota en el Clavis Pentateuchi de Robertson para satisfacción del lector: - "Eden est regio sen in Mesopotamio, sen non procul inde. Observandum est hancce sententiam Calvini, quam parum emendaverat clarissimus Huetis, verissimam omnium videri: Hoc demostravit calrissimus Vitringa, qui paululum in quibusdam circunstantis etiam Huetium emendaverat ". - "El Edén es una región de Mesopotamia o cerca de ella. Es de observar que esta opinión de Calvino, que el célebre Huet ha modificado ligeramente, parece ser la más cierta de todas. La célebre Vitringa lo ha demostrado; quien también, en algunas circunstancias, ha modificado ligeramente a Huet ". - Clavis de Robertson, pág. 177. - *Ed* .

Versículo 15

15. *Y el Señor Dios tomó al hombre*. Moisés agrega ahora, que la tierra le fue entregada al hombre, con esta condición, de que se ocupara en su cultivo. De donde se sigue que los hombres fueron creados para dedicarse a algún trabajo y no para acostarse en la inactividad y ociosidad. Este trabajo, en verdad, fue placentero y lleno de deleite, completamente exento de todo problema y cansancio; como Dios dispuso que el hombre se ejercitara en el cultivo de la tierra, sin embargo, condenó en su persona todo reposo indolente. Por tanto, nada es más contrario al orden de la naturaleza que consumir la vida comiendo, bebiendo y durmiendo, mientras que mientras tanto no nos proponemos nada que hacer. Moisés agrega que la custodia del huerto le fue entregada a Adán, para mostrar que poseemos las cosas que Dios ha encomendado en nuestras manos, con la condición de que, contentos con un uso frugal y moderado de ellas, debemos tomar cuidadode lo que quedará. El que posea un campo, participe de sus frutos anuales, para que no permita que el suelo sea dañado por su negligencia; pero que se esfuerce por transmitirlo a la posteridad tal como lo recibió, o incluso mejor cultivado. Que se alimente de sus frutos de tal manera que no los disipe con el lujo, ni permita que el

descuido lo estropee o arruine. Además, que esta economía y esta diligencia con respecto a las cosas buenas que Dios nos ha dado para disfrutar, puedan florecer entre nosotros; que cada uno se considere a sí mismo como administrador de Dios en todo lo que posee. Entonces no se comportará de manera disoluta ni corromperá abusando de las cosas que Dios requiere para su conservación.

VERSÍCULO 16

16. *Y el Señor Dios ordenó a* Moisés que ahora enseña, que el hombre era el gobernador del mundo, con esta excepción, que, sin embargo, debería estar sujeto a Dios. Se le impone una ley en señal de su sujeción; porque no habría hecho ninguna diferencia para Dios, si hubiera comido indiscriminadamente cualquier fruto que le agradara. Por tanto, la prohibición de un árbol era una prueba de obediencia. Y de esta manera, Dios diseñó que toda la raza humana se acostumbrara desde el principio a reverenciar a su Deidad; como, sin duda, era necesario que el hombre, adornado y enriquecido con tantos excelentes dones, fuera mantenido bajo restricción, para que no entrara en el libertinaje. De hecho, había otra razón especial, a la que antes aludimos, para que Adán no deseara ser sabio por encima de toda medida; pero esto debe tenerse en cuenta como el plan general de Dios, que él quiere que los hombres estén sujetos a su autoridad. Por lo tanto, la abstinencia del fruto de un árbol era una especie de primera lección de obediencia, para que el hombre supiera que tenía un Director y Señor de su vida, de cuya voluntad debía depender y cuyos mandamientos debía obedecer. Y esta, verdaderamente, es la única regla para vivir bien y racionalmente, que los hombresdeben ejercitarse en obedecer a Dios. Sin embargo, a algunos les parece que esto no concuerda con el juicio de Pablo, cuando enseña que la ley no fue hecha para los justos (1 Timoteo 1: 9). Porque si es así, entonces, cuando Adán aún era inocente y recto, no necesitaba una ley. Pero la solución está lista. Porque Pablo no está escribiendo controversialmente; pero desde la práctica común de la vida, declara, que los que corren libremente, no necesitan ser obligados por la necesidad de la ley; como se dice en el proverbio común, "Las buenas

leyes surgen de los malos modales". Mientras tanto, no niega que Dios, desde el principio, impuso una ley al hombre, con el propósito de mantener el derecho que le correspondía. Si alguien presenta, como objeción, otra declaración de Pablo, donde afirma que la "ley es la ministra de la muerte" (2 Corintios 3: 7), yo respondo, es tan accidentalmente y por la corrupción de nuestra naturaleza. Pero en el momento del que hablamos, se le dio al hombre un precepto de que pudiera saber que Dios lo gobernaba. Estas pequeñas cosas, sin embargo, las paso a la ligera. Lo que he dicho antes, dado que es de mucho mayor importancia, debe recordarse con frecuencia a la memoria, a saber, que nuestra vida estará entonces correctamente ordenada, si obedecemos a Dios, y si él será el regulador de todos nuestros afectos.

De cada árbol. Para que Adán obedeciera más voluntariamente, Dios elogia su propia generosidad. "He aquí", dice, "entrego en tu mano todos los frutos que produzca la tierra, los frutos que dé toda clase de árboles: de esta inmensa abundancia y variedad, excepto un solo árbol". Luego, al denunciar el castigo, infunde terror, con el propósito de confirmar la autoridad de la ley. Tanto mayor, entonces, es la maldad del hombre, a quien ni esa amable conmemoración de los dones de Dios, ni el temor al castigo, pudo retener en su deber.

Pero se pregunta, ¿qué tipo de muerte significa Dios en este lugar? Esome parece que la definición de esta muerte debe buscarse en su opuesto; debemos, digo, recordar de qué tipo de vida cayó el hombre. Estaba, en todos los aspectos, feliz; su vida, por tanto, tenía por igual respeto a su cuerpo y su alma, ya que en su alma prevalecía un juicio recto y un gobierno adecuado de los afectos, reinaba también la vida; en su cuerpo no había ningún defecto, por lo que estaba completamente libre de muerte. Su vida terrenal verdaderamente habría sido temporal; sin embargo, habría pasado al cielo sin morir y sin heridas. La muerte, por tanto, es ahora un terror para nosotros; primero, porque hay una especie de aniquilación, ya que se respeta el cuerpo; luego, porque el alma siente la maldición de Dios. También debemos ver cuál es la causa de la muerte, es decir, la alienación de Dios. De ahí se sigue que bajo el nombre de muerte se comprenden

todas aquellas miserias en las que Adán se involucró con su deserción; porque tan pronto como se rebeló contra Dios, la fuente de la vida, fue arrojado de su estado anterior, para que pudiera percibir la vida del hombre sin Dios como miserable y perdida, y por lo tanto, nada diferente de la muerte. Por tanto, la condición del hombre después de su pecado no se llama indebidamente tanto la privación de la vida como la muerte. Las miserias y males, tanto del alma como del cuerpo, que acosan al hombre mientras está en la tierra, son una especie de entrada en la muerte, hasta que la muerte misma lo absorbe por completo; porque la Escritura en todas partes llama a los muertos que, siendo oprimidos por la tiranía del pecado y Satanás, no respiran más que su propia destrucción. Por tanto, la pregunta es superflua, ¿cómo fue que Dios amenazó de muerte a Adán el día en que debía tocar el fruto, cuando postergó por mucho tiempo el castigo? Porque entonces Adán fue condenado a muerte, y la muerte comenzó a reinar en él, hasta que la gracia superviniente traiga un remedio.

Versículo 18

18. *No es bueno que el hombre esté solo* (136) Moisés ahoraexplica el diseño de Dios al crear a la mujer; a saber, que debería haber seres humanos en la tierra que pudieran cultivar la mutua sociedad entre ellos. Sin embargo, puede surgir una duda sobre si este diseño debe extenderse a la progenie, porque las palabras simplemente significan que, dado que no era conveniente que el hombre estuviera solo, se debe crear una esposa, que podría ser su ayudante. Sin embargo, considero que el significado es éste, que Dios comienza, de hecho, en el primer paso de la sociedad humana, pero se propone incluir a otros, cada uno en su lugar apropiado. El comienzo, por lo tanto, involucra un principio general, que el hombre fue formado para ser un animal social. (137) Ahora bien, la raza humana no podría existir sin la mujer; y, por lo tanto, en la conjunción de los seres humanos, ese lazo sagrado es especialmente conspicuo, por el cual el esposo y la esposa se combinan en un cuerpo y una sola alma; como la naturaleza misma enseñó a hablar a Platón ya otros de la clase más sólida de filósofos. Pero aunque Dios pronunció, con respecto a Adán, que no sería provechoso para él estar solo, sin embargo, no restrinjo la declaración

solo a su persona, sino que la considero como una ley común de la vocación del hombre, de modo que cada uno debe Recíbelo, como se dijo a sí mismo, que la soledad no es buena, excepto sólo a quien Dios exime como por privilegio especial. Muchos piensan que el celibato les favorece, (138) y, por lo tanto, se abstienen del matrimonio, para que no sean miserables. Los escritores paganos no solo han definido que ser una vida feliz se pasa sin esposa, sino que el primer libro de Jerónimo, contra Jovinian, está lleno de reproches petulantes, con los que intenta convertir el matrimonio consagrado en odioso e infame. A estas malvadas sugestiones de Satanás, que los fieles aprendan a oponerse a esta declaración de Dios, mediante la cual él ordena la vida conyugal del hombre, no para su destrucción, sino para su salvación.

Le haré una ayuda. Se puede preguntar por qué no se dice esto en plural . , como antes en la creación del hombre. Algunos suponen que de esta manera se marca una distinción entre los dos sexos, y que así se muestra cuánto el hombre supera a la mujer. Pero estoy más satisfecho con una interpretación que, aunque no del todo contraria, es diferente; a saber, dado que en la persona del hombre había sido creado el género humano, la dignidad común de toda nuestra naturaleza fue sin distinción, honrada con un elogio, cuando se dijo: Hagamos al hombre; tampoco era necesario repetirlo en la creación de la mujer, que no era más que una adhesión al hombre. Ciertamente, no se puede negar que también la mujer, aunque en segundo grado, fue creada a imagen de Dios; de donde se sigue que lo dicho en la creación del hombre pertenece al sexo femenino. Ahora bien, dado que Dios asigna a la mujer como ayuda para el hombre, no solo prescribe a las esposas la regla de su vocación para instruirlas en su deber, sino que también declara que el matrimonio realmente demostrará a los hombres el mejor sustento de la vida. Por lo tanto, podemos concluir que el orden de la naturaleza implica que la mujer debe ser la ayudante del hombre. El proverbio vulgar, de hecho, es que ella es un mal necesario; pero se ha de oír más bien la voz de Dios, que declara que la mujer se da como compañera y asociada del hombre, para ayudarlo a vivir bien. Confieso, en verdad, que en este estado corrupto de la humanidad, la bendición de Dios, que aquí se describe, no se

percibe ni florece; pero la causa del mal debe ser considerada, a saber, que el orden de la naturaleza, que Dios había designado, ha sido invertido por nosotros. Porque si la integridad del hombre hubiera permanecido hasta el día de hoy tal como fue desde el principio, esa institución divina se discerniría claramente y la más dulce armonía reinaría en el matrimonio; porque el esposo miraría con reverencia a Dios; la mujer en esto sería una fiel asistente para él; y ambos, con un consentimiento, cultivarían una relación santa, así como amistosa y pacífica. Ahora, ha pasado porPor nuestra culpa, y por la corrupción de la naturaleza, que esta felicidad del matrimonio haya perecido en gran medida o, al menos, esté mezclada e infectada de muchos inconvenientes. De ahí surgen contiendas, problemas, dolores, disensiones y un mar ilimitado de males; y de ahí se sigue que los hombres a menudo son perturbados por sus esposas y sufren a través de ellas muchos desalientos. Sin embargo, el matrimonio no podía estar tan viciado por la depravación de los hombres, como para que la bendición que Dios había sancionado una vez con su palabra fuera completamente abolida y extinguida. Por tanto, en medio de muchos inconvenientes del matrimonio, que son frutos de la naturaleza degenerada, queda algún residuo del bien divino; como en el fuego aparentemente sofocado, algunas chispas aún brillan. De este punto principal depende otro, que las mujeres, instruidas en su deber de ayudar a sus maridos, deben estudiar para mantener este orden divinamente designado. También es parte de los hombres considerar lo que deben a cambio de la otra mitad de su especie, porque la obligación de ambos sexos es mutua, y con esta condición la mujer es asignada como ayuda al hombre, para que él pueda satisfacer. el lugar de su cabeza y líder. Una cosa más es de notar, que, cuando aquí se llama a la mujer la ayuda del hombre, no se hace alusión a esa necesidad a la que estamos reducidos desde la caída de Adán; porque la mujer fue ordenada para ayudar al hombre, aunque él había permanecido en su integridad. Pero ahora, como la depravación del apetito también requiere un remedio, tenemos de Dios un doble beneficio: pero este último es accidental.

Reúnete con él (139) En hebreo es כנגדו (*kenegedo* ,) "como si

fuera opuesto a" o "enfrente de él". כ (*Caph*) en ese idioma es una nota de similitud. Pero aunque algunos de los Rabbies piensan que aquí se pone como afirmativo, yo lo tomo en su sentido general, como si se dijera que ella es una especie de contraparte, (ἀντίστοικον, o ἀντίστροφον; (140)) para la mujer se dice que es *opuesta* a o *por encima contra* el hombre, porque ella le responde. Pero la partícula de similitud me parece que se agrega porque es una forma de habla tomada del uso común. (141) Los traductores griegos han traducido fielmente el sentido, Κατ᾽ 'αὐτὸν; (142) y Jerónimo, "Que puede ser como él", (143) porque Moisés pretendía notar cierta igualdad. Y de ahí se reafirma el error de algunos, que piensan que la mujer se formó sólo para la propagación, y que restringen la palabra "bueno", que se había mencionado últimamente, a la producción de descendencia. No creen que una esposa fuera personalmente necesaria para Adán, porque hasta ahora estaba libre de lujuria; como si le hubiera sido entregada sólo para la compañera de su habitación, y no más bien para ser la asociada inseparable de su vida. Por lo cual la partícula כ (*caph*) es de importancia, como dando a entender que el matrimonio se extiende a todas las partes y los usos de la vida. La explicación dada por otros, como si se dijera, que esté dispuesta a la obediencia, es fría; porque Moisés pretendía expresar más, como se manifiesta en lo que sigue.

Versículo 19

19. *Y de la tierra formó el Señor Dios, etc.* (144) Esta es una exposición más amplia de la oración anterior, porque dice que, de todos los animales, cuando fueron colocados en orden, no se encontró uno que podría conferirse y adaptarse a Adán; tampoco existía tal afinidad de la naturaleza, que Adán pudiera elegir para sí mismo un compañero de vida de cualquier especie. Tampoco ocurrió por ignorancia, porque cada especie había pasado en revisión antes de Adán, y él les había impuesto nombres, no precipitadamente sino por cierto conocimiento; sin embargo, no había una proporción justa entre él y ellos. Por lo tanto, a menos que se le hubiera dado una esposa del mismo tipo que él, habría quedado desprovisto de una ayuda adecuada

y adecuada. Además, lo que se dice aquí de que Dios trajo los animales a Adán (145)no significa otra cosa que que los dotó de disposición a la obediencia, para que se ofrecieran voluntariamente al hombre, para que él, habiéndolos examinado de cerca, pudiera distinguirlos por nombres apropiados, de acuerdo con la naturaleza de cada uno. Esta mansedumbre hacia el hombre habría permanecido también en las fieras, si Adán, por su deserción de Dios, no hubiera perdido la autoridad que tenía antes. Pero ahora, desde el momento en que comenzó a rebelarse contra Dios, experimentó la ferocidad de los animales brutos contra sí mismo; porque algunos son domesticados con dificultad, otros permanecen siempre sin dominar, y algunos, incluso por su propia voluntad, nos inspiran terror con su fiereza. Sin embargo, algunos restos de su anterior sujeción continúan hasta el presente, como veremos en el segundo versículo del capítulo noveno (Génesis 9: 2). Además, debe notarse que Moisés habla solo de aquellos animales que se acercan al más cercano. al hombre, porque los peces viven como en otro mundo. En cuanto a los nombres que impuso Adán, no dudo que cada uno de ellos se basó en la mejor razón; pero su uso, junto con muchas otras cosas buenas, se ha vuelto obsoleto.

Versículo 21

21. *Y el Señor Dios hizo caer un sueño profundo, etc.* Aunque para las personas profanas este método de formar a la mujer puede parecer ridículo, y algunos de ellos pueden decir que Moisés está tratando con fábulas, para nosotros la maravillosa providencia de Dios aquí. brilla porque, con el fin de que la conjunción de la raza humana fuera más sagrada, se propuso que tanto los hombres como las mujeres debían surgir de un mismo origen. Por tanto, creó la naturaleza humana en la persona de Adán, y de allí formó a Eva, para que la mujer fuera sólo una parte de toda la raza humana. Este es el significado de las palabras de Moisés que hemos tenido antes, (Génesis 1:28 ,) "Dios creó al hombre ... varón y hembra los hizo". De esta formaA Adán se le enseñó a reconocerse en su esposa, como en un espejo; y Eva, a su vez, para someterse voluntariamente a su marido, como si fuera sacada de él.

Pero si los dos sexos hubieran procedido de fuentes diferentes, habría habido ocasión de desprecio mutuo, envidia o contiendas. ¿Y contra qué objetan aquí los hombres perversos? "La narración no parece creíble, ya que está en desacuerdo con la costumbre". Como si, en efecto, tal objeción tuviera más color que una planteada contra el modo habitual de producción de la humanidad, si este último no fuera conocido por el uso y la experiencia. (146) Pero objetan que o la costilla que le fue quitada a Adán había sido superflua, o que su cuerpo había sido mutilado por la ausencia de la costilla. A cualquiera de ellos se le puede responder que descubren un gran absurdo. Sin embargo, si dijéramos que la costilla de la que formaría otro cuerpo había sido preparada previamente por el Creador del mundo, no encuentro nada en esta respuesta que no esté de acuerdo con la Divina Providencia. Sin embargo, estoy más a favor de una conjetura diferente, a saber, que algo le fue quitado a Adán, para que pudiera abrazar, con mayor benevolencia, una parte de sí mismo. Perdió, por tanto, una de sus costillas; pero, en lugar de ello, se le concedió una recompensa mucho más rica, ya que obtuvo un fiel asociado de vida; porque ahora se veía a sí mismo, que antes había sido imperfecto, hecho completo en su esposa. (147) Y en esto vemos una verdadera semejanza de nuestra unión con el Hijo de Dios; porque se debilitó para que los miembros de su cuerpo fueran dotados de fuerza. Mientras tanto, hay que señalar que Adam se había sumido en un sueño tan profundo que no sentía dolor; y además, que ni la ruptura había sido violenta, ni se había percibido falta de la costilla perdida, porque Dios llenó de tal manera el vacío con carne, que su fuerza permaneció intacta; sólo se eliminó la dureza del hueso. Moisés también usó deliberadamente la palabra *construido* , (148) para enseñarnos que en la persona de la mujer la raza humana estaba finalmente completa,que antes había sido como un edificio recién comenzado. Otros refieren la expresión a la economía doméstica, como si Moisés dijera que entonces se instituyó el orden familiar legítimo, lo que no difiere mucho de la exposición anterior.

Versículo 22

22. *Y la trajo, etc.* Moisés ahora relata que el matrimonio fue instituido divinamente, lo cual es especialmente útil para ser conocido; porque como Adán no tomó una esposa por su propia voluntad, sino que la recibió como se la ofreció y se la apropió Dios, la santidad del matrimonio aparece más claramente, porque reconocemos a Dios como su Autor. Cuanto más se ha esforzado Satanás por deshonrar el matrimonio, más debemos vindicarlo de todo reproche y abuso, para que reciba la debida reverencia. De ahí se seguirá que los hijos de Dios puedan abrazar una vida conyugal con una conciencia buena y tranquila, y esposos y esposas puedan vivir juntos en castidad y honor. El artificio de Satanás al intentar la difamación del matrimonio fue doble: primero, que mediante el odio que se le atribuye podría introducir la pestilente ley del celibato; y, en segundo lugar, que las personas casadas pudieran disfrutar de cualquier licencia que quisieran. Por tanto, al mostrar la dignidad del matrimonio, debemos eliminar la superstición, para que no impida en lo más mínimo a los fieles usar castamente la ordenanza lícita y pura de Dios; y además, debemos oponernos a la lascivia de la carne, para que los hombres puedan vivir modestamente con sus esposas. Pero si ninguna otra razón nos influyó, sin embargo, esto solo debería ser suficiente en abundancia, que a menos que pensemos y hablemos honradamente del matrimonio, el reproche se adjunta a su Autor y Patrón, porque tal Dios es descrito aquí por Moisés.

Versículo 23

23. *Y Adam dijo, etc.* Se pregunta de dónde obtuvo Adán este conocimiento, ya que en ese momento estaba enterrado en un sueño profundo. Si decimos que su rapidez de percepción era tal que le permitía por conjeturas formarse un juicio, la solución sería débil. Pero no debemos dudar de que Dios le haría manifiesto todo el curso del asunto , ya sea por revelación secreta o por su palabra; porque no fue por ninguna necesidad de parte de Dios que tomó prestada del hombre la costilla de la cual podría formar a la mujer; pero se propuso que estuvieran más estrechamente unidos por estos lazos que no podrían haberse efectuado a menos que él les hubiera informado del

hecho. De hecho, Moisés no explica por qué medios Dios les dio esta información; sin embargo, a menos que hagamos superflua la obra de Dios, debemos concluir que su Autor reveló tanto el hecho mismo como el método y diseño de su realización. El sueño profundo fue enviado sobre Adán, no para ocultarle el origen de su esposa, sino para eximirlo del dolor y los problemas, hasta que recibiera una compensación tan excelente por la pérdida de su costilla.

Esto ahora es hueso de, etc. (149) Al usar la expresión הפעם (*hac vice*), Adam indica que algo le había faltado ; como si hubiera dicho: Ahora por fin he obtenido un compañero adecuado, que es parte de la sustancia de mi carne, y en quien contemplo, por así decirlo, otro yo. Y le da a su esposa un nombre tomado del de hombre, (150) para que por este testimonio y esta marca transmita un memorial perpetuo de la sabiduría de Dios. Una deficiencia en el idioma latino ha obligado al antiguo intérprete a traducir אשה (*ishah*) por la palabra *virago* . Sin embargo, hay que señalar que el término hebreo no significa nada más que la hembra del hombre.

VERSÍCULO 24

24. *Por tanto, ¿se irá un hombre?* Se duda que Moisés aquíintroduce a Dios hablando, o continúa el discurso de Adán, o, de hecho, lo ha añadido, en virtud de su oficio de maestro, en su propia persona. (151) El último de ellos es el que más apruebo. Por tanto, después de haber relatado históricamente lo que Dios había hecho, también demuestra el fin de la institución divina. La suma del conjunto es que, entre los oficios pertenecientes a la sociedad humana, este es el principal, y por así decirlo, el más sagrado, que un hombre debe unirse a su esposa. Y amplifica esto con una comparación superada, que el marido debería preferir a su esposa a su padre. Pero se dice que el padre se *queda* no porque el matrimonio separe a los hijos de sus padres, o prescinda de otros lazos de la naturaleza, porque de esta manera Dios estaría actuando en contra de sí mismo. Sin embargo, si bien la piedad del hijo hacia su padre debe cultivarse con más asiduidad y debe considerarse inviolable y sagrada en sí misma, Moisés habla del matrimonio de tal manera que demuestra que es menos lícito

abandonar a una esposa que a los padres. Por tanto, aquellos que, por causas leves, permiten imprudentemente los divorcios, violan, en un solo particular, todas las leyes de la naturaleza y las reducen a la nada. Si tomáramos la conciencia de no separar a un padre de su hijo, sería una maldad aún mayor disolver el vínculo que Dios ha preferido a todos los demás.

Ellos serán una sola carne (152) Aunque el antiguo intérprete de América se ha traducido el paso 'en una sola carne', sin embargo, los intérpretes griegos han expresado con más fuerza: 'serán dos *en* una sola carne', y por lo tanto Cristo cita el lugar en Mateo 19: 5 . Pero aunque aquí no se hace mención de *dos* , no hay ambigüedad en el sentido; porque Moisés no había dicho que Dios había asignado muchas esposas, sino una sola por cada hombre; y en la dirección general dada, había puesto a la esposa en singular. Por lo tanto, sigue siendo que el vínculo conyugal subsiste entre dos personas solamente, de dondeParece que nada menos acorde con la institución divina que la poligamia. Ahora, cuando Cristo, al censurar los divorcios voluntarios de los judíos, aduce como su razón para hacerlo, que 'no fue así en el principio' (Mateo 19: 5), ciertamente ordena que esta institución sea observada como un regla perpetua de conducta. En el mismo punto también Malaquías recuerda a los judíos de su propio tiempo:

¿No los hizo uno desde el principio? y, sin embargo, el Espíritu abundaba en él '. (153) (Malaquías 2:15 .)

Por tanto, no hay duda de que la poligamia es una corrupción del matrimonio legítimo.

VERSÍCULO 25

25. *Ambos iban desnudos* Que la desnudez de los hombres sea considerada indecorosa y antiestética, mientras que la del ganado no tiene nada de vergonzoso, parece poco concordar con la dignidad de la naturaleza humana. No podemos contemplar a un hombre desnudo sin sentir vergüenza; sin embargo, a la vista de un asno, un perro o un buey, no se producirá tal sentimiento. Además, cada uno se

avergüenza de su propia desnudez, aunque no estén presentes otros testigos. ¿Dónde está entonces esa dignidad en la que sobresalimos? La causa de este sentimiento de vergüenza, al que ahora aludimos, la mostrará Moisés en el próximo capítulo. Ahora lo estima suficiente para decir que en nuestra naturaleza incorrupta no había nada más que lo honorable; de donde se sigue que todo lo que es oprobioso en nosotros debe ser imputado a nuestra culpa, ya que nuestros padres no tenían nada en sí mismos que fuera impropio hasta que fueron contaminados con el pecado.



GÉNESIS 3

VERSO 1

1. *Ahora la serpiente era más sutil* En este capítulo, Moisés explica, que el hombre, después de haber sido engañado por Satanás, se rebeló contra su Hacedor, se transformó por completo y se degeneró tanto, que la imagen de Dios, en la que había sido formado, fue borrado. Luego declara que el mundo entero, que había sido creado por causa del hombre, cayó junto con él de su original primario; y que de esta manera se destruyó gran parte de su excelencia nativa. Pero aquí surgen muchas y arduas preguntas. Porque cuando Moisés dice que la serpiente era más astuta que todos los demás animales, parece insinuar que había sido inducida a engañar al hombre, no por instigación de Satanás, sino por su propia maldad. Respondo que la sutileza innata de la serpiente no impidió que Satanás se valiera del animal con el propósito de causar la destrucción del hombre. Porque como necesitaba un instrumento, eligió de entre los animales el que vio que sería más adecuado para él: finalmente, ideó cuidadosamente el método por el cual las trampas que estaba preparando podrían tomar por sorpresa la mente de Eva más fácilmente. Hasta ahora, no había mantenido comunicación con hombres; por lo tanto, se vistió con la persona de un animal, bajo el cual podría abrirse el camino de acceso. Sin embargo, los intérpretes no están de acuerdo en qué sentido se dice que la serpiente es ערום (un cuarto *, sutil*), palabra con la cual los hebreos designan tanto al *prudente* como al *astuto* . Algunos, por lo tanto, lo tomarían en un buen sentido, otros en un mal sentido. Sin embargo, creo que Moisés no señala tanto una falta como un atributo.alabanza a la naturaleza porque Dios había dotado a esta bestia de una habilidad tan singular, que la hacía más aguda y perspicaz que todas las demás. Pero Satanás pervirtió para sus propios propósitos engañosos el don que había sido divinamente impartido a

la serpiente. Algunos se muestran muy cautelosos porque ahora se encuentra más agudeza en muchos otros animales. A quien respondo, que no habría nada absurdo en decir que el don que había resultado tan destructivo para el género humano ha sido retirado de la serpiente: como veremos más adelante, también se le infligieron otros castigos. Sin embargo, en esta descripción, los escritores de historia natural no difieren materialmente de Moisés, y la experiencia da la mejor respuesta a la objeción; porque el Señor no manda en vano a sus propios discípulos que sean 'prudentes como serpientes' (Mateo 10:16 .) Pero parece, quizás, apenas en consonancia con la razón, que sólo la serpiente debería ser presentada aquí, toda mención de Satanás siendo reprimido. Reconozco, en verdad, que de este lugar *solo* no se puede recoger nada más que que los hombres fueron engañados por la serpiente. Pero los testimonios de la Escritura son suficientemente numerosos, en los que se afirma claramente que la serpiente era sólo la boca del diablo; porque no se declara que la serpiente, sino el diablo, es "el padre de la mentira", el fabricante de la impostura y el autor de la muerte. Sin embargo, la pregunta aún no está resuelta, por qué Moisés ha ocultado el nombre de Satanás. Suscribo de buen grado la opinión de quienes sostienen que el Espíritu Santo usó entonces figuras oscuras a propósito, porque era apropiado que la luz plena y clara se reservara para el reino de Cristo. Mientras tanto, los profetas prueban que conocían bien el significado de Moisés, cuando, en diferentes lugares, echaron la culpa de nuestra ruina al diablo. Hemos dicho en otra parte, que Moisés, con un estilo hogareño e inculto, acomoda lo que entrega a la capacidad del pueblo; y por la mejor razón; porque no sólo tenía que instruir a una raza de hombres no instruidos, sino que la era existente de la Iglesia era tanpueril, que no pudo recibir ninguna instrucción superior. Por lo tanto, no hay nada absurdo en la suposición de que aquellos, a quienes, por el momento, sabemos y confesamos haber sido sólo de niños, fueron alimentados con leche. O (si otra comparación es más aceptable) de ninguna manera se debe culpar a Moisés, si él, considerando que el cargo de maestro de escuela le fue impuesto, insiste en los rudimentos adecuados para los niños. Aquellos que tienen aversión a esta sencillez, deben necesariamente condenar toda la economía de Dios en

el gobierno de la Iglesia. Sin embargo, esto puede bastarnos, que el Señor, por la iluminación secreta de su Espíritu, suplió cualquier falta de claridad en las expresiones externas; como aparece claramente en los profetas, quienes vieron a Satanás como el verdadero enemigo de la raza humana, el inventor de todos los males, provisto de toda clase de fraude y villanía para dañar y destruir. Por lo tanto, aunque los impíos hagan ruido, no hay nada que pueda ofendernos con justicia en este modo de hablar con el que Moisés describe a Satanás, el príncipe de la iniquidad, bajo la persona de su siervo e instrumento, en el momento en que Cristo, la Cabeza de Dios. la Iglesia y el Sol de Justicia aún no habían brillado abiertamente. Añádase a esto que la bajeza de la ingratitud humana se percibe más claramente por lo tanto, que cuando Adán y Eva supieron que todos los animales fueron entregados, por la mano de Dios, en sujeción a ellos, sin embargo, se dejaron llevar por uno de sus propios esclavos en rebelión contra Dios. Cada vez que contemplaban alguno de los animales que había en el mundo, debían haberles recordado tanto la autoridad suprema como la singular bondad de Dios; pero, por el contrario, cuando vieron a la serpiente apóstata de su Creador, no sólo descuidaron castigarla, sino que, violando todo orden legal, la sometieron y se entregaron a ella, como partícipes de la misma apostasía. ¿Qué se puede imaginar más deshonroso que esta extrema depravación? Por lo tanto, entiendo el nombre de la serpiente, no alegóricamente, como algunos lo hacen tontamente, sino en su sentido genuino.

Muchas personas se sorprenden de que Moisés simplemente, y como abruptamente, relata que los hombres han caído por el impulso de Satanás en la destrucción eterna y, sin embargo, nunca explica con una sola palabra cómo el tentador mismo se había rebelado contra Dios. Y de ahí ha surgido que hombres fanáticos han soñado que Satanás fue creado maligno y perverso como se lo describe aquí. Pero la rebelión de Satanás está probada por otros pasajes de la Escritura; y es una locura impía atribuir a Dios la creación de cualquier naturaleza maligna y corrupta; porque cuando hubo completado el mundo, él mismo dio este testimonio de todas sus obras, que eran muy buenas. Por tanto, sin controversia, debemos concluir que el principio del mal

con el que Satanás estaba investido no era de la naturaleza, sino de la defección; porque se había apartado de Dios, fuente de justicia y de toda rectitud. Pero aquí Moisés pasa por alto la caída de Satanás, porque su objetivo es narrar brevemente la corrupción de la naturaleza humana; para enseñarnos que Adán no fue creado para esas múltiples miserias bajo las cuales sufre toda su posteridad, sino que cayó en ellas por su propia culpa. Al reflexionar sobre el número y la naturaleza de esos males a los que son detestables, los hombres a menudo serán incapaces de contener su rabia y murmuración contra Dios, a quien censuran precipitadamente por el justo castigo de su pecado. Estas son sus quejas bien conocidas de que Dios ha actuado con más misericordia con los cerdos y los perros que con ellos. ¿De dónde es esto, sino que no se refieren al estado miserable y arruinado, bajo el cual languidecemos, al pecado de Adán como deberían? Pero lo que es mucho peor, arrojan sobre Dios la acusación de ser la causa de todos los vicios internos de la mente (como su horrible ceguera, contumacia contra Dios, malos deseos y violentas propensiones al mal) como si el Toda la perversidad de nuestra disposición no había sido accidental. (154) El diseño, por lo tanto, de Moisés era mostrar, en unEn pocas palabras, cuán grande es nuestra condición actual de nuestro primer original, para que aprendamos, con humilde confesión de nuestra falta, a lamentar nuestros males. No debería sorprendernos entonces que, si bien se concentra en la historia que se propuso relatar, no discuta todos los temas que puedan ser deseados por cualquier persona.

Debemos ahora entrar en esa cuestión que agita enormemente las mentes vanas e inconstantes; a saber, ¿por qué Dios permitió que Adán fuera tentado, viendo que el triste resultado no le estaba oculto de ninguna manera? Que ahora suelta las riendas de Satanás, para permitirle tentarnos a pecar, lo atribuimos al juicio y a la venganza, como consecuencia de la alienación del hombre de sí mismo; pero no había la misma razón para hacerlo cuando la naturaleza humana aún era pura y recta. Dios, por lo tanto, (155) permitió que Satanás tentara al hombre, que era conforme a Su propia imagen, y todavía no estaba implicado en ningún crimen, habiendo permitido, además, en esta ocasión a Satanás el uso de un animal (156) que de otra manera lo

haría. nunca le he obedecido; ¿Y qué más era esto, que armar al enemigo para la destrucción del hombre? Este parece haber sido el terreno sobre el que los maniqueos mantuvieron la existencia de dos principios. (157) Por lo tanto, han imaginado que Satanás, no estando sujeto a Dios, puso trampas al hombre en oposición a la voluntad divina, y era superior no solo al hombre, sino también al mismo Dios. Así, para evitar lo que temían como un absurdo, han caído en execrables prodigios de error; tales como, que hay dos Dioses, y no un solo Creador del mundo, y que el primer Dios ha sido vencido por su antagonista. Sin embargo, todos los que piensan piadosa y reverentemente en el poder de Dios, reconocen que el mal no ocurrió sino con su permiso. Porque, en primer lugar, hay que admitir que Dios no ignoraba el acontecimiento que estaba por ocurrir; y luego, que podría haberlo prevenido, si hubieraconsideró oportuno hacerlo. Pero al hablar de permiso, entiendo que él había designado todo lo que deseaba que se hiciera. Aquí, de hecho, surge una diferencia de parte de muchos, que suponen que Adán fue dejado tan a su propia voluntad, que Dios no quería que cayera. Dan por sentado, lo que yo les permito, que nada es menos probable que que Dios considere como la causa del pecado, que ha vengado con tantas y tan severas penas. Sin embargo, cuando digo que Adán no cayó sin la ordenación y la voluntad de Dios, no lo tomo como si el pecado alguna vez le hubiera agradado, o como si simplemente deseara que el precepto que había dado fuera violado. En la medida en que la caída de Adán fue la subversión de la equidad y del orden bien constituido, en la medida en que fue contumacia contra el Legislador Divino y la transgresión de la justicia, ciertamente fue contra la voluntad de Dios; sin embargo, ninguna de estas cosas hace imposible que, por una cierta causa, aunque desconocida para nosotros, pueda querer la caída del hombre. Ofende los oídos de algunos, cuando se dice que Dios *quiso* este otoño; pero ¿qué otra cosa, ruego, es el *permiso* de Aquel que tiene el poder de prevenir y en cuya mano está puesto todo el asunto, sino su voluntad? Quisiera que los hombres prefirieran dejarse juzgar por Dios antes que juzgarlo con profana temeridad; pero esta es la arrogancia de la carne para someter a Dios a su propia prueba. Sostengo como un axioma establecido, que nada es más inadecuado

para el carácter de Dios que decir que el hombre fue creado por Él con el propósito de ser colocado en una condición de suspenso y duda; por tanto, concluyo que, a medida que se convirtió en el Creador, antes había determinado consigo mismo cuál debería ser la condición futura del hombre. De ahí que los torpes infieran imprudentemente que el hombre no pecó por libre albedrío. Porque él mismo percibe, convencido por el testimonio de su propia conciencia, que ha sido demasiado libre en el pecado. Si pecó por necesidad o por contingencia, es otra cuestión; respetando lo que ve la Institución, (158) y el tratado sobre la predestinación.

Y dijo a la mujer. Los impíos asaltan este pasaje con sus burlas, porque Moisés atribuye elocuencia a un animal que solo silba débilmente con su lengua bífida. Y primero preguntan, en qué momento los animales empezaron a estar mudos, si entonces tenían un lenguaje distinto, y uno común entre nosotros y ellos. La respuesta está lista; la serpiente no era elocuente por naturaleza, pero cuando Satanás, con permiso divino, la obtuvo como un instrumento adecuado para su uso, pronunció palabras también con su lengua, lo que Dios mismo permitió. Tampoco dudo que Eva lo percibió como extraordinario, y por eso recibió con mayor avidez lo que admiraba. Ahora bien, si los hombres deciden que todo lo que es inusual debe ser fabuloso, Dios no podría obrar ningún milagro. Aquí Dios, al realizar una obra por encima del curso ordinario de la naturaleza, nos obliga a admirar su poder. Entonces, si con este mismo pretexto ridiculizamos el poder de Dios porque no nos es familiar, ¿no somos excesivamente absurdos? Además, si parece increíble que las bestias hablen por mandato de Dios, ¿cómo tiene el hombre el poder de hablar, sino porque Dios ha formado su lengua? El Evangelio declara que se pronunciaron voces en el aire, sin lengua, para ilustrar la gloria de Cristo; esto es menos probable para la razón carnal que el hecho de que el habla deba salir de la boca de animales brutos. Entonces, ¿qué puede encontrar aquí la petulancia de los impíos que merezca su invectiva? En resumen, quien sostenga que Dios en el cielo es el Gobernador del mundo, no negará su poder sobre las criaturas, de modo que pueda enseñar a los animales brutos a hablar cuando le

plazca, así como a veces deja mudos a los hombres elocuentes. Además, la astucia de Satanás se delata en esto, que no ataca directamente al hombre, sino que se acerca a él, como a través de una mina, en la persona de su esposa. Este insidioso método de ataque nos es más que suficientemente conocido en la actualidad, y yoOjalá pudiéramos aprender con prudencia a protegernos contra él. Porque se insinúa con cautela en el punto en el que ve que estamos menos fortalecidos, para que no se le perciba hasta que no haya penetrado donde deseaba. La mujer no huye de conversar con la serpiente, porque hasta ese momento no había existido disensión; ella, por lo tanto, lo contaba simplemente como un animal doméstico.

Surge la pregunta, ¿qué había impulsado a Satanás a idear la destrucción del hombre? Sofistas curiosos han fingido que ardía de envidia cuando previó que el Hijo de Dios iba a ser vestido de carne humana; pero la especulación es frívola. Porque si el Hijo de Dios se hizo hombre para restaurarnos a nosotros, que ya estábamos perdidos, de nuestro miserable derribo, ¿cómo se podía prever eso que nunca hubiera sucedido a menos que el hombre hubiera pecado? Si hay lugar para conjeturas, es más probable que una especie de furia lo impulsara (como suelen ser los desesperados) a apresurar al hombre consigo mismo hacia una participación de la ruina eterna. Pero nos conviene contentarnos con esta única razón de que, como era el adversario de Dios, intentó subvertir el orden establecido por Él. Y, como no podía sacar a Dios de su trono, atacó al hombre, en quien resplandecía Su imagen. Sabía que con la ruina del hombre se produciría la confusión más espantosa en todo el mundo, como de hecho sucedió, y por eso se esforzó, en la persona del hombre, por oscurecer la gloria de Dios. (159) Rechazando, por tanto, todas las invenciones vanas, retengamos esta doctrina, que es a la vez simple y sólida.

Sí, ¿ha dicho Dios? Esta oración se expone de diversas maneras e incluso se distorsiona, en parte porque es en sí misma oscura y en parte debido al significado ambiguo de la partícula hebrea. La expresión אף כי (*aph ki* ,) a veces significa "aunque" o "de hecho" y, a veces, "cuánto más". (160) David Kimchilo toma en este último sentido, y piensa que muchas palabras habían pasado entre ellos por

ambos lados, antes de que la serpiente descendiera hasta este punto; a saber, que habiendo calumniado a Dios por otros motivos, finalmente concluye así: De ahí que parezca *mucho más* lo envidioso y maligno que es hacia ustedes, porque los ha excluido del árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero esta exposición no solo es forzada, sino que la respuesta de Eva prueba que es falsa. Más correcta es la explicación de la paráfrasis caldea : '¿Es cierto que Dios lo ha prohibido? etc. ' (161) De nuevo, para algunos esto parece un *simple* interrogatorio , para otros un interrogatorio *irónico* . Sería un *simple* interrogatorio, si inyectara una duda de la siguiente manera: "¿Puede ser que Dios prohibiera comer cualquier árbol?" pero sería irónico si se usara con el propósito de disipar el miedo vano; como, '¡Le preocupa mucho a Dios, de hecho, si comes del árbol o no! ¡Es, por tanto, ridículo que piense que está prohibido! Suscribo más libremente la primera opinión, porque es más probable que Satanás, para engañar más encubiertamente, proceda gradualmente con cautelosas prevaricaciones para llevar a la mujer al desprecio del precepto divino. Hay quienes suponen que Satanás niega expresamente que la palabra que habían escuchado nuestros primeros padres haya sido palabra de Dios. Otros piensan (con quien más bien estoy de acuerdo) que, con el pretexto de indagar sobre la causa, indirectamente debilitaría su confianza en la palabra. Y ciertamente el antiguo intérprete ha traducido la expresión: "¿Por qué ha dicho Dios?" (162) que, aunque no lo apruebo del todo, no tengo ninguna duda de que la serpiente insta a la mujer a buscar la causa, ya que de otro modo no habría podido apartar su mente de Dios. Muy peligrosa es la tentación, cuando se nos sugiere, que no se debe obedecer a Dios excepto en la medida en que sea evidente la razón de su mandato. La verdadera regla de la obediencia es que si nos contentamos con una simple orden, debemos persuadirnosotros mismos que todo lo que él ordena es justo y correcto. Pero quien quiera ser sabio sin medida, Satanás, al haber abandonado toda reverencia a Dios, se precipitará inmediatamente en una rebelión abierta. En lo que respecta a la construcción gramatical, creo que la expresión debería traducirse: "¿Ha dicho Dios siquiera?" o, '¿Es así que Dios ha dicho?' (163) Sin embargo, hay que advertir el artificio de Satanás, porque deseaba

inyectar en la mujer una duda que pudiera inducirla a creer que no era la palabra de Dios, por lo que no aparecía manifiestamente una razón plausible.

De cada árbol del jardín, los comentaristas ofrecen una doble interpretación de estas palabras. El primero supone que Satanás, para aumentar la envidia, insinúa que todos los árboles habían sido prohibidos. "¿De verdad Dios te ha ordenado que no te atrevas a tocar ningún árbol?" La otra interpretación, sin embargo, es: "¿No tienes la libertad de comer promiscuamente de cualquier árbol que te plazca?" El primero está más de acuerdo con la disposición del diablo, que amplificaría malignamente las prohibiciones y parece ser sancionado por la respuesta de Eva. Porque cuando dice: Comemos de todos, salvo uno, parece rechazar la calumnia sobre una prohibición general. Pero debido a que el último sentido del pasaje, que sugiere la pregunta acerca de la simple y pura prohibición de Dios, era más propenso a engañar, es más creíble que Satanás, con su acostumbrada astucia, haya comenzado su tentación desde este punto, ' ¿Es posible que Dios no quiera que recojas el fruto de cualquier árbol? La respuesta de la mujer, que solo un árbol estaba prohibido, ella quiere ser una defensa del mandato; como si negara que debiera parecer duro o gravoso, ya que Dios sólo había exceptuado un árbol de la abundancia y variedad que les había concedido. Por tanto, en estas palabras habrá una concesión, que un árbolde hecho estaba prohibido; luego, la refutación de una calumnia, porque no es arduo ni difícil abstenerse de un árbol, cuando se suministran otros, sin número, de los que se permite el uso. Fue imposible para Eva con más prudencia o valentía rechazar el asalto de Satanás, que objetando contra él, que ella y su esposo habían sido tratados tan generosamente por el Señor, que las ventajas que se les concedieron fueron abundantemente suficientes, porque ella insinúa que serían de lo más ingratos si, en lugar de contentarse con tal opulencia, desearan más de lo que es lícito. Cuando ella dice, Dios les ha prohibido comer o tocar, algunos suponen que la segunda palabra debe agregarse con el propósito de acusar a Dios con demasiada severidad, porque les prohibió incluso el *toque* (164) Pero yo más bien entiendo que ella hasta ese momento permaneció en

obediencia y expresó su carácter piadoso observando con ansiedad el precepto de Dios; solo que, al proclamar el castigo, comienza a ceder insertando el adverbio “quizás” (165) cuando Dios ciertamente ha pronunciado: “moriréis de muerte”. (166) Porque aunque con Hebreos פן (*pluma*) no siempre implica duda, sin embargo, dado que generalmente se toma en este sentido, acepto voluntariamente la opinión de que la mujer estaba comenzando a vacilar. Ciertamente, ella no tenía la muerte tan inmediatamente ante sus ojos, si se volviera desobediente a Dios, como debería haberlo hecho. Ella demuestra claramente que su percepción del verdadero peligro de muerte era distante y fría.

VERSÍCULO 4

4. *Y la serpiente le dijo a la mujer que* Satanás ahora salta hacia adelante con más valentía; y como ve una brecha abierta ante él, la atraviesa en un asalto directo, porque nunca está acostumbrado a participar en una guerra abierta hasta que voluntariamente nos exponemos a él, desnudos y desarmados. Se nos acerca con cautela al principio con halagos;pero cuando se ha infiltrado en nosotros, se atreve a exaltarse petulantemente y con orgullosa confianza contra Dios; así como ahora se apodera de la duda de Eva, penetra más para convertirla en una negativa directa. Nos conviene que seamos instruidos, con muchos ejemplos, para que nos cuidemos de sus trampas y, al oponer resistencia oportuna, lo mantengamos lejos de nosotros, para que no se le permita un acceso más cercano. Ahora, por tanto, no pregunta con duda, como antes, si el mandamiento de Dios, al que se opone, es verdadero o no, sino que acusa abiertamente a Dios de falsedad, pues afirma que la palabra por la que se denuncia la muerte es falsa y engañosa. . ¡Tentación fatal! cuando mientras Dios nos amenaza con la muerte, no solo dormimos tranquilos, ¡sino que nos burlamos de Dios mismo!

VERSÍCULO 5

5. *Porque Dios lo sabe*. Hay quienes piensan que Dios es aquí astutamente alabado por Satanás, como si nunca prohibiera a los

hombres el uso de frutos sanos. Pero se contradicen manifiestamente, porque en algún momento confiesan que en el miembro anterior de la oración ya había declarado que Dios era indigno de confianza, como alguien que había mentido. Otros suponen que acusa a Dios de maldad y envidia, por querer privar al hombre de su máxima perfección; y esta opinión es más probable que la otra. Sin embargo, (según mis juicios) Satanás intenta probar lo que había afirmado recientemente, sin embargo, razonando a partir de lo contrario: (167) Dios, dice, te ha prohibido el árbol, para que no se vea obligado a admitirte a ti. la participación de su gloria; por tanto, el miedo al castigo es absolutamente innecesario. En resumen, niega que una fruta útil y saludable pueda ser perjudicial. Cuando dice, Dios sabe, censura a Dios por estar movido por los celos, y por haber dado el mandamiento acerca del árbol, con el propósito de mantener al hombre en un rango inferior.

Seréis como dioses. Algunos lo traducen: "Seréis como ángeles". Incluso podría traducirse en singular, 'Seréis como Dios'. No tengo ninguna duda de que Satanás les promete *divinidad* ; como si dijera: "Por ninguna otra razón te defrauda Dios del árbol del conocimiento, que porque teme tenerte como compañeros". Además, no es sin alguna demostración de razón que hace que la gloria divina, o la igualdad con Dios, consista en el conocimiento perfecto del bien y del mal; pero es una simple simulación, con el propósito de atrapar a la miserable mujer. Porque el deseo de conocimiento es naturalmente inherente y se supone que la felicidad se encuentra en él; pero Eva se equivocó al no regular la medida de su conocimiento por la voluntad de Dios. Y todos sufrimos todos los días bajo la misma enfermedad, porque deseamos saber más de lo correcto y más de lo que Dios permite; mientras que el punto principal de la sabiduría es una sobriedad bien regulada en obediencia a Dios.

El significado del pasaje parece ser el siguiente: Satanás había dicho primero en términos sencillos: "Ciertamente no moriréis"; y luego, para confirmar su posición, había argumentado que, suponiendo que Dios hubiera prohibido el árbol, debió haberlo hecho por envidia, para que no se viera obligado a elevarlos a un nivel de

igualdad con él mismo, y por lo tanto, en ninguna suposición posible lo habían hecho. cualquier motivo para temer; porque sólo tenían que comer para estar fuera del alcance de su venganza. - *Ed* .

VERSÍCULO 6

6. *Y cuando la mujer vio* esta mirada impura de Eva, infectada con el veneno de la concupiscencia, fue a la vez mensajera y testigo de un corazón impuro. Anteriormente podía contemplar el árbol con tanta sinceridad, que ningún deseo de comer de él afectó su mente; porque la fe que tenía en la palabra de Dios era la mejor guardiana de su corazón y de todos sus sentidos. Pero ahora, después de que el corazón decayerapor la fe y por la obediencia a la palabra, se corrompió tanto a sí misma como a todos sus sentidos, y la depravación se difundió por todas las partes de su alma y de su cuerpo. Por lo tanto, es un signo de impía defección que la mujer ahora juzgue que el árbol es bueno para comer, se deleite ansiosamente al contemplarlo y se convenza de que es deseable en aras de adquirir sabiduría; mientras que antes había pasado por él cien veces con una mirada impasible y tranquila. Por ahora, habiendo sacudido las riendas, su mente vaga disoluta e intempestivamente, arrastrando al cuerpo con ella al mismo libertinaje. La palabra להשכיל (*lehaskil* ,) admite dos explicaciones: Que el árbol era deseable para ser *observado* o para impartir *prudencia* . Prefiero el último sentido, ya que corresponde mejor a la tentación.

Y también le dio a su esposo con ella De estas palabras, alguna conjetura de que Adán estaba presente cuando su esposa fue tentada y persuadida por la serpiente, lo cual de ninguna manera es creíble. Sin embargo, podría ser que él pronto se uniera a ella y que, incluso antes de que la mujer probara el fruto del árbol, relatara la conversación mantenida con la serpiente y lo enredara en las mismas falacias con las que ella misma había sido engañada. Otros refieren la partícula עמה (*immah* ,) "con ella", al vínculo conyugal, que se puede recibir. Pero debido a que Moisés simplemente relata que comió del fruto tomado de las manos de su esposa, se ha recibido comúnmente la opinión de que estaba más cautivado con sus encantos que persuadido por las

imposturas de Satanás. (168) A tal fin se aduce la declaración de Pablo,

"Adán no fue engañado, sino la mujer". (1 Timoteo 2:14 .)

Pero Pablo en ese lugar, mientras enseña que el origen del mal fue de la mujer, solo habla comparativamente. De hecho, no fue solopor cumplir con los deseos de su esposa, que transgredió la ley que le fue establecida; pero, atraído por ella a una ambición fatal, se convirtió en partícipe de la misma deserción que ella. Y verdaderamente Pablo en otra parte declara que el pecado no vino por la mujer, sino por el mismo Adán (Romanos 5:12). Entonces, la reprensión que sigue poco después de 'He aquí, Adán es como uno de nosotros', prueba claramente que también él neciamente codició más de lo que era lícito, y dio más crédito a las lisonjas del diablo que a la sagrada palabra de Dios.

Ahora se pregunta: ¿Cuál fue el pecado de ambos? La opinión de algunos de los antiguos, de que los seducía la intemperancia del apetito, es pueril. Porque cuando había tanta abundancia de los frutos más selectos, ¿qué delicadeza podía haber en un tipo en particular? Agustín tiene más razón cuando dice que el orgullo fue el comienzo de todos los males y que por el orgullo se arruinó la raza humana. Sin embargo, se puede extraer una definición más completa del pecado del tipo de tentación que describe Moisés. Porque primero la mujer es apartada de la palabra de Dios por las artimañas de Satanás, por incredulidad. (169) Por tanto, el comienzo de la ruina por la cual fue derrocada la raza humana fue una deserción del mandato de Dios. Pero observe que los hombres se rebelaron contra Dios cuando, habiendo abandonado su palabra, prestaron oídos a las falsedades de Satanás. De ahí inferimos, que Dios será visto y adorado en su palabra; y, por tanto, que se desvanezca toda reverencia hacia él cuando se desprecie su palabra. Una doctrina sumamente útil para ser conocida, porque la palabra de Dios obtiene su debido honor sólo con unos pocos, de modo que los que se apresuran impunemente en desprecio de esta palabra, se arrogan sin embargo un rango principal entre los adoradores de Dios. Pero como Dios no se manifiesta a los hombres de otra manera que a través de la palabra, tampoco se mantiene su

majestad, ni su adoración permanece segura entre nosotros por más tiempo que mientras obedecemos su palabra. Por tanto, la incredulidad fue la raízde deserción; así como la sola fe nos une a Dios. De ahí fluyó la ambición y el orgullo, de modo que la mujer primero, y luego su marido, desearon exaltarse contra Dios. Porque en verdad se ensalzaron contra Dios, cuando, habiéndoles conferido el honor divinamente, no se contentaron con tal excelencia, desearon saber más de lo que era lícito, a fin de llegar a ser iguales a Dios. Aquí también se delata una monstruosa ingratitud. Habían sido hechos a *semejanza* de Dios; pero esto parece una pequeña cosa a menos que se agregue la *igualdad* . Ahora bien, no se debe soportar que hombres intrépidos y malvados trabajen en vano, así como absurdamente, para atenuar el pecado de Adán y su esposa. Porque la apostasía no es una ofensa leve, sino una iniquidad detestable, por la cual el hombre se aparta de la autoridad de su Creador, sí, incluso lo rechaza y lo niega. Además, no se trataba de una simple apostasía, sino de atroces contiendas y reproches contra el mismo Dios. Satanás acusa a Dios de falsedades, de envidia y de malignidad, y nuestros primeros padres suscriben una calumnia así de vil y execrable. Al fin, habiendo despreciado el mandato de Dios, no solo se entregan a su propia lujuria, sino que se esclavizan al diablo. Si alguien prefiere una explicación más breve, podemos decir que la incredulidad ha abierto la puerta a la ambición, pero la ambición ha demostrado ser el padre de la rebelión, hasta el fin de que los hombres, habiendo abandonado el temor de Dios, puedan sacudirse su yugo. Por este motivo, Pablo enseña el uso de que por la desobediencia de Adán el pecado entró en el mundo. Imaginemos que no hay nada peor que la transgresión del mandato; ni siquiera así habremos logrado atenuar la culpa de Adán. Dios, habiéndolo hecho libre en todo y habiéndolo designado rey del mundo, decidió poner su obediencia a la prueba, al requerir la abstinencia de un solo árbol. Esta condición no le agradó. Los declamadores perversos pueden alegar como excusa que la mujer fue seducida por la belleza del árbol y el hombre atrapado por lahalagos de Eva. Sin embargo, cuanto más suave era la autoridad de Dios, menos excusable era su perversidad al rechazarla. Pero debemos buscar más profundamente el origen y la causa del pecado. Porque nunca se habrían atrevido a resistir a Dios, a

menos que primero hubieran sido incrédulos de su palabra. Y nada los atraía a codiciar la fruta sino una loca ambición. Mientras creían firmemente en la palabra de Dios, libremente se dejaban gobernar por Él, tenían afectos serenos y debidamente regulados. Porque, en verdad, su mejor restricción eran los pensamientos que ocupaban por completo sus mentes, que Dios es justo, que nada es mejor que obedecer sus mandamientos y que ser amado por él es la consumación de una vida feliz. Pero después de haber dado lugar a la blasfemia de Satanás, comenzaron, como personas fascinadas, a perder la razón y el juicio; sí, ya que se convirtieron en esclavos de Satanás; mantenía atados sus sentidos. Además, sabemos que los pecados no se estiman a los ojos de Dios por la apariencia externa, sino por la disposición interna.

Nuevamente, a muchos les parece absurdo que se diga que la deserción de nuestros primeros padres haya probado la destrucción de toda la raza; y, por esta razón, traen libremente una acusación contra Dios. Pelagio, por otra parte, no fuera que, como temía falsamente, la corrupción de la naturaleza humana se cargara sobre Dios, se atrevió a negar el pecado original. Pero un error tan grave es claramente refutado, no solo por sólidos testimonios de las Escrituras, sino también por la experiencia misma. La corrupción de nuestra naturaleza era desconocida para los filósofos que, en otros aspectos, eran suficientemente y más que suficientemente agudos. Sin duda, este estupor en sí mismo fue una señal de prueba del pecado original. Porque todos los que no son del todo ciegos perciben que ninguna parte de nosotros es sana; que la mente está golpeada por la ceguera e infectada con innumerables errores; que todos los afectos del corazón están llenos de terquedad y maldad; que allí reinan viles concupiscencias u otras enfermedades igualmente fatales; y que estallen todos los sentidos (170)con muchos vicios. Dado que, sin embargo, nadie más que Dios es un juez adecuado en esta causa, debemos aceptar la sentencia que él ha pronunciado en las Escrituras. En primer lugar, las Escrituras nos enseñan claramente que nacemos viciosos y perversos. La cavilación de Pelagio fue frívola, que el pecado procedió de Adán por imitación. Porque David, aunque todavía estaba

encerrado en el vientre de su madre, no podía ser un imitador de Adán, sin embargo, confiesa que fue concebido en pecado (Salmos 51: 5). Una prueba más completa de este asunto y una definición más amplia del original. el pecado, se puede encontrar en los Institutos; (171) pero aquí, en una sola palabra, intentaré mostrar hasta dónde se extiende. Todo lo que en nuestra naturaleza es vicioso, dado que no es lícito atribuírselo a Dios, lo rechazamos con justicia como pecado. (172) Pero Pablo (Romanos 3:10) enseña que la corrupción no reside solo en una parte, sino que invade toda el alma y cada una de sus facultades. De donde se sigue que se equivocan infantilmente los que consideran que el pecado original consiste únicamente en la lujuria y en el movimiento desordenado de los apetitos, mientras que se apodera del mismo asiento de la razón y de todo el corazón. Al pecado se adjunta la condenación, (173) o, como dice Pablo,

'Por el hombre vino el pecado, y por el pecado, la muerte' (Romanos 5:12).

Por tanto, en otro lugar nos declara "hijos de ira"; como si quisiera someternos a una maldición eterna, (Efesios 2: 3.) En resumen, que estamos despojados de los excelentes dones del Espíritu Santo, de la luz de la razón, de la justicia y de la rectitud, y estamos inclinados a todo mal; que también estemos perdidos y condenados, y sometidos a la muerte, es tanto nuestra condición hereditaria como, al mismo tiempo, un castigo justo que Dios, en la persona de Adán, ha impuesto a la raza humana. Ahora bien, si alguien objetara que es injusto que un inocente cargue con el castigo del pecado de otro, respondo: cualesquiera dones que Dios nos haya conferido en la persona deAdams tenía el mejor derecho a llevarse cuando Adán cayó perversamente. Tampoco es necesario recurrir a esa antigua invención de ciertos escritores de que las almas se derivan por descendencia de nuestros primeros padres. (174) Porque la raza humana no ha derivado naturalmente la corrupción a través de su descendencia Adán fruncido; pero ese resultado se debe más bien a la designación de Dios, quien, como había adornado toda la naturaleza de la humanidad con las más excelentes dotes en un hombre, así en el mismo hombre la despojó de nuevo. Pero ahora, desde el momento en que fuimos

corrompidos en Adán, no soportamos el castigo de la ofensa ajena, sino que somos culpables por nuestra propia culpa.

Algunos plantean una pregunta sobre el *momento* de esta caída, o más bien de la ruina. La opinión ha sido recibida de manera bastante generalizada, que cayeron el día en que fueron creados; y, por eso, escribe Agustín, que estuvieron de pie sólo seis horas. La conjetura de otros, de que Satanás retrasó la tentación hasta el sábado, para profanar ese día sagrado, es débil. Y ciertamente, en casos como estos, todas las personas piadosas son amonestadas con moderación a que se entreguen a especulaciones dudosas. En cuanto a mí, como no tengo nada que afirmar positivamente con respecto al tiempo, creo que se puede deducir de la narración de Moisés que no conservaron por mucho tiempo la dignidad que habían recibido; porque tan pronto como ha dicho que fueron creados, pasa, sin mencionar otra cosa, a su caída. Si Adán hubiera vivido solo un espacio de tiempo moderado con su esposa, la bendición de Dios no habría sido infructuosa en la producción de descendencia; pero Moisés da a entender que fueron privados de los beneficios de Dios antes de que se acostumbraran a usarlos. Por tanto, suscribo de buen grado la exclamación de Agustín: "¡Oh, miserable libre albedrío, que, aunque todavía íntegro, tenía tan poca estabilidad!" Y, por no decir más respetando la brevedad del tiempo, es digna de recordarse la amonestación de Bernardo: 'Ya que leemosque tuvo lugar una caída tan terrible en el Paraíso, ¿qué haremos en el muladar? Al mismo tiempo, hay que recordar con qué pretexto fueron conducidos a este engaño tan fatal para ellos y para toda su posteridad. Plausible era la adulación de Satanás: "Conoceréis el bien y el mal"; pero ese conocimiento, por tanto, fue anatema, porque se buscó con preferencia al favor de Dios. Por tanto, a menos que deseemos, por nuestra propia voluntad, atarnos los mismos lazos, aprendamos a depender enteramente de la única voluntad de Dios, a quien reconocemos como el Autor de todo bien. Y, puesto que la Escritura en todas partes nos advierte de nuestra desnudez y pobreza, y declara que podemos recuperar en Cristo lo que hemos perdido en Adams, renunciemos a toda confianza en nosotros mismos, ofreciéndonos vacíos a Cristo, para que él nos llene de su propias

riquezas.

Él tuvo escrúpulos en no comer Contra su mejor conocimiento, no engañado, Pero cariñosamente vencido por el encanto femenino. Paraíso perdido, libro IX

Apenas puede ser necesario informar al lector que una controversia de alguna magnitud atrajo la atención de los eruditos sobre el tema al que Calvino alude aquí; a saber, si las almas de los hombres son, como sus cuerpos, propagadas por descendencia de Adán, o si proceden inmediatamente de Dios. Se decía que el supuesto descenso del alma de Adán era traducido, por traducción. - *Ed* .

VERSÍCULO 7

7. *Y fueron abiertos los ojos de ambos* . Era necesario que los ojos de Eva estuvieran velados hasta que también su marido fuera engañado; pero ahora ambos, atados por igual por la cadena de un consentimiento infeliz, comienzan a darse cuenta de su miseria, aunque todavía no estánafectados con un profundo conocimiento de su culpa. Se avergüenzan de su desnudez, pero, aunque están convencidos, no se humillan ante Dios, ni temen sus juicios como debieran; incluso no dejan de recurrir a las evasiones. Sin embargo, se logran algunos avances; porque mientras que recientemente, como gigantes, asaltarían el cielo por asalto; ahora, confundidos por la sensación de su propia ignominia, huyen a escondites. Y verdaderamente esta apertura de ojos en nuestros primeros padres para discernir su bajeza, prueba claramente que fueron condenados por su propio juicio. Aún no han sido convocados al tribunal de Dios; no hay quien los acuse; ¿No es entonces el sentimiento de vergüenza, que surge espontáneamente, una señal segura de culpa? La elocuencia, por lo tanto, del mundo entero no servirá de nada para librar de la condenación a aquellos cuya propia conciencia se ha convertido en juez para obligarlos a confesar su falta. Más bien nos conviene a todos abrir los ojos, para que, confundidos por nuestra propia desgracia, demos a Dios la gloria que le corresponde. Dios creó al hombre flexible; y no sólo se le permitió, sino que quiso que fuera tentado.

Porque adaptó la lengua de la serpiente más allá del uso ordinario de la naturaleza, al propósito del diablo, como si alguien le diera a otro una espada y una armadura; y luego, aunque él sabía de antemano el lamentable suceso, no aplicó el remedio, que tenía el poder de hacer. Por otro lado, cuando hablamos del hombre, se encontrará que ha pecado voluntariamente y se ha apartado de Dios, su Hacedor, por un movimiento de la mente no menos libre que perverso. Tampoco debemos llamar a eso una falta leve, la que, negando el crédito a la palabra de Dios, se exaltó contra él con una emulación impía y sacrílega, que no estaría sujeta a su autoridad, y que, finalmente, se rebelaron con orgullo y pérfida. él. Por tanto, cualquier pecado y falta que haya en la caída de nuestros primeros padres permanece en ellos mismos; pero hay razón suficiente por la cual el consejo eterno de Dios lo precedió, aunqueesa razón se nos oculta. Vemos, en verdad, algún buen fruto brotando diariamente de una ruina tan espantosa, en la medida en que Dios nos instruye en la humildad con nuestras miserias y luego ilustra más claramente su propia bondad; porque su gracia es más abundantemente derramada, por medio de Cristo, sobre el mundo, de lo que fue impartida a Adán en el principio. Ahora bien, si la razón por la que esto es así está fuera de nuestro alcance, no es de extrañar que el secreto consejo de Dios sea para nosotros como un laberinto. (175)

Y cosieron hojas de higuera . Lo que dije últimamente, que no habían sido llevados ni por la verdadera vergüenza ni por un miedo serio al arrepentimiento, ahora es más manifiesto. Cosen para ellos fajas de hojas. (176) ¿Con qué fin? ¡Para que mantengan a Dios a distancia, como por una barrera invencible! Su sentido del mal, por lo tanto, solo era confuso y combinado con embotamiento, como suele ser el caso en el sueño inquieto. No hay ninguno de nosotros que no se ría de su locura, ya que, ciertamente, era ridículo colocar tal cubierta ante los ojos de Dios. Mientras tanto, todos estamos infectados con la misma enfermedad; porque, en verdad, temblamos y nos cubrimos de vergüenza ante los primeros remordimientos de conciencia; pero la autocomplacencia pronto se infiltra y nos induce a recurrir a vanas nimiedades, como si engañar a Dios fuera fácil. Por tanto, a menos que

la conciencia sea presionada más estrechamente, no hay sombra de excusa demasiado débil y fugaz para obtener nuestra aquiescencia; y aunque no haya pretexto alguno, seguimos haciendo placeres para nosotros y, por un olvido de tres días de duración, nos imaginamos bien cubiertos. (177) En resumen, el conocimiento frío y débil (178) del pecado, que es inherente a la mente de los hombres, es descrito aquí por Moisés, para que puedan volverse inexcusables. (179) Entonces (como ya dijimos) Adán y su esposa ignoraban aún su propia vileza, ya que con una cubierta tan ligera intentaron esconderse de la presencia de Dios.

"Quaeritamen potest, si tota natura peccati sordibus infecta est, cur tantum una in parte corporis deformitas appareat. Neque enim faciem vel pectus operiunt Adam et Heva: sed tantum pudenda quae vocamus. Haccasione factum esse arbitror ut vulgo non aliam vitae corruptelam agnoscerent quam in libidine venerea. Atqui expendere debebant, non minorem fuisse in oculis et auribus verecundiae causam, quam in parte genitali, quae peccato nondum foedata erat: quum aures et oculi inquinassent Adam et Heva, et diabolo quasi arma praebuissent. Sed Deo fuit satis, extare in corpore humano aliquam pudendam notam, quae nos peccati commonefaciat ".

VERSÍCULO 8

8. *Y oyeron la voz del Señor Dios* . Tan pronto como suena la voz de Dios, Adán y Eva perciben que las hojas con las que se creían bien protegidos no sirven de nada. Aquí Moisés no relata nada que no permanezca en la naturaleza humana y que pueda discernirse claramente en la actualidad. La diferencia entre el bien y el mal está grabada en el corazón de todos, como enseña Pablo (Romanos 2:15 ;) pero todos entierran la deshonra de sus vicios bajo hojas endebles hasta que Dios, por su voz, golpea interiormente sus conciencias. Por lo tanto, después de que Dios los sacó de su letargo, sus conciencias alarmadas los obligaron a escuchar su voz. Además, lo que Jerónimo traduce, "con la brisa después del mediodía" (180) es, en hebreo, "al viento del día"; (181) los griegos, omitiendo la palabra "viento", han puesto "al anochecer". (182) Así ha prevalecido la opinión de que

Adán, habiendo pecado alrededor del mediodía, fue llamado a juicio hacia la puesta del sol. Pero me inclino más bien a una conjetura diferente, a saber, que estando cubiertos con su ropa, pasaron la noche en silencio y tranquilidad, la oscuridad ayudando a su hipocresía; luego, hacia la salida del sol, despertados de nuevo por completo, se recogieron. Nosotrossepa que al salir el sol el aire se excita naturalmente; junto, entonces, con esta suave brisa, apareció Dios; pero Moisés inadecuadamente habría llamado la *noche* aire que del *día* . Otros consideran que la palabra describe la parte o región sur; y ciertamente רוח (*ruach*) a veces entre los hebreos significa una u otra región del mundo. (183) Otros piensan que el tiempo se especifica aquí como el menos expuesto a los terrores, porque en la luz clara hay mayor seguridad; y así, conciben, se cumple lo que dice la Escritura de que los que tienen conciencias acusadoras están siempre ansiosos e inquietos, aun sin peligro alguno. A este punto refieren lo que se agrega respecto al viento, como si Adán estuviera aterrorizado por el sonido de una hoja que cae. Pero lo que he adelantado es más cierto y simple, que lo que se escondía bajo la oscuridad de la noche se detectó al salir el sol. Sin embargo, no dudo que algún símbolo notable de la presencia de Dios estaba en esa suave brisa; porque aunque (como he dicho últimamente) el sol naciente suele suscitar un poco de aire, esto no se opone a la suposición de que Dios dio algún signo extraordinario de su acercamiento, para despertar las conciencias de Adán y su esposa. Porque, como él es en sí mismo incomprensible, asume, cuando quiere manifestarse a los hombres, las marcas por las que puede ser conocido. David llama a los vientos los mensajeros de Dios, en cuyas alas cabalga, o más bien vuela, con increíble velocidad. (Salmos 104: 3.) Pero, siempre que ve el bien, usa los vientos, así como otras cosas creadas, más allá del orden de la naturaleza, según su propia voluntad. Por lo tanto, Moisés, al mencionar aquí el viento, insinúa (según mi juicio) que se presentó algún símbolo inusitado y notable de la presencia Divina que debería afectar con vehemencia las mentes de nuestros primeros padres. Este recurso, a saber, el de huir de la presencia de Dios, no era mejor que el primero; ya que Dios, con su sola voz, pronto trae de vuelta a los fugitivos. Está. escrito,

'¿Adónde huiré de tu presencia? Si cruzo el mar, si tomo alas y subo por encima de las nubes, si desciende al abismo profundo, tú, Señor, estarás en todas partes '' (Salmos 139: 7).

Todos confesamos que esto es cierto; sin embargo, mientras tanto, no dejamos de aferrarnos a vanos subterfugios; y creemos que las sombras de cualquier tipo resultarán una excelente defensa. Tampoco debe omitirse aquí que él, que había descubierto que algunas hojas eran inútiles, huyó a árboles enteros; pues así estamos acostumbrados, cuando se nos excluye de las cavilaciones frívolas, a enmarcar nuevas excusas, que pueden escondernos como bajo una sombra más densa. Cuando Moisés dice que Adán y su esposa se escondieron 'en medio del *árbol* (184) del Paraíso', entiendo que el miembro singular se pone por plural; como si hubiera dicho, entre los *árboles* .

Versículo 9

9. *Y el Señor Dios llamó a Adán* . Ya habían sido heridos por la voz de Dios, pero yacían confundidos bajo los árboles, hasta que otra voz penetró sus mentes con mayor eficacia. Moisés dice que Adán fue llamado por el Señor. ¿No lo habían llamado antes? El primero, sin embargo, era un sonido confuso, que no tenía fuerza suficiente para presionar la conciencia. Por lo tanto, Dios se acerca ahora más, y de la maraña de árboles (185) lo atrae, aunque no quiera y se resista, hacia el medio. De la misma manera también nos alarma la voz de Dios, tan pronto como su ley suena en nuestros oídos; pero luego nos aferramos a las sombras, hasta que él, llamándonos con más vehemencia, nos obliga a presentarnos ante su tribunal. Pablo llama a esto la vida de la Ley, (186) cuando nos mata acusándonos de nuestros pecados. Mientras estemos complacidos con nosotros mismos y estemos inflados con una noción falsa de que estamos vivos, la ley está muerta para nosotros, porque desafiamos su punto con nuestradureza; pero cuando nos atraviesa más agudamente, nos vemos llevados a nuevos terrores.

Versículo 10

10. *Y él dijo: Escuché tu voz* . Aunque esto parece ser la confesión de un hombre abatido y humillado, pronto parecerá que aún no fue sometido adecuadamente, ni llevado al arrepentimiento. Él atribuye su temor a la voz de Dios, ya su propia desnudez, como si nunca antes hubiera escuchado a Dios hablar sin alarmarse, y ni siquiera se hubiera sentido dulcemente regocijado por su discurso. Su excesiva estupidez aparece en esto, que no reconoce la causa de la vergüenza en su pecado; él, por lo tanto, muestra que aún no siente su castigo como para confesar su falta. Mientras tanto, demuestra que lo que dije antes es cierto, que el pecado original no reside en una sola parte del cuerpo, sino que tiene su dominio sobre todo el hombre, y por tanto ocupa cada parte del alma, que no queda ninguno en su integridad; porque, a pesar de sus hojas de higuera, todavía teme la presencia de Dios.

VERSÍCULO 11

11. *¿Quién te dijo que estabas desnudo?* Una reprimenda indirecta para reprender el descaro de Adán al no percibir su falta en su castigo, como si se hubiera dicho, no simplemente que Adán tenía miedo a la voz de Dios, sino que la voz de su juez le era formidable porque él era un pecador. Además, que no su desnudez, sino la vileza del vicio con el que se había contaminado, era la causa del temor; y ciertamente fue culpable de una intolerable impiedad contra Dios al buscar el origen del mal en la naturaleza. No es que acusara a Dios en términos expresos; pero deplorando su propia miseria y disimulando el hecho de que él mismo fue el autor de ella, se transfiere malignamente aDios, la acusación que debería haber formulado contra sí mismo. Lo que traduce la Vulgata, "A menos que hayas comido del árbol" (187) es más bien un interrogatorio. (188) Dios pregunta, en el lenguaje de la duda, no como si estuviera escudriñando algún asunto discutible, sino con el propósito de perforar más agudamente al hombre estúpido que, afligido por una enfermedad fatal, aún no es consciente de su enfermedad; como un enfermo que se queja de arder, pero no piensa en la fiebre. Sin embargo, recordemos que de nada sacaremos provecho de ninguna prevaricación, pero que Dios siempre nos atará con una acusación muy justa en el pecado de Adán. La cláusula, "de la

cual te mandé que no comieras", se agrega para eliminar el pretexto de la ignorancia. Porque Dios da a entender que Adán fue amonestado a tiempo; y que no cayó por ninguna otra causa que esta, que consciente y voluntariamente trajo destrucción sobre sí mismo. Una vez más, la naturaleza atroz del pecado está marcada en esta transgresión y rebelión; porque, como nada es más agradable a Dios que la obediencia, tampoco nada es más intolerable que cuando los hombres, habiendo despreciado sus mandamientos, obedecen a Satanás y su propia lujuria.

Versículo 12

12. *La mujer que me diste por compañera* . La osadía de Adán se delata ahora más claramente; porque, lejos de ser subyugado, estalla en una blasfemia más grosera. Antes había estado protestando tácitamente con Dios; ahora comienza a enfrentarse *abiertamente* con él y triunfa como alguien que ha roto todas las barreras. De ahí percibimos qué criatura refractaria e indomable comenzó a ser el hombre cuando se alejó de Dios; porque en Adán se nos presenta un cuadro vivo de la naturaleza corrupta desde el momento de su rebelión.

'Cada uno', dice Santiago, 'es tentado por su propia concupiscencia' (Santiago 1:14 ;)

e incluso Adán, no de otra manera que consciente y voluntariamente, se había puesto, como rebelde, contra Dios. Sin embargo, como si no tuviera conciencia de ningún mal, pone a su esposa como culpable en su lugar. "Por tanto, he comido", dice, "porque ella dio". Y no contento con esto, trae, al mismo tiempo, una acusación contra Dios; objetando que la esposa, que le había traído la ruina, le había sido dada por Dios. También nosotros, formados en la misma escuela del pecado original, estamos demasiado dispuestos a recurrir a subterfugios del mismo tipo; pero sin ningún propósito; porque por mucho que nos impulsen las incitaciones e instigaciones de otros lugares, la incredulidad que nos seduce de la obediencia a Dios está dentro de nosotros; el orgullo está dentro de lo que produce desprecio.

Versículo 13

13. *Y el Señor Dios dijo a la mujer* . Dios no contiende más con el hombre, ni fue necesario; porque agrava su crimen en lugar de disminuirlo, primero con una defensa frívola, luego con un desprecio impío de Dios, en resumen, aunque se enfurece, todavía se le considera condenado. El juez se dirige ahora a la mujer para que, habida cuenta de la causa de que ambos sean oídos, al fin pueda pronunciar sentencia. El antiguo intérprete traduce así la dirección de Dios: "¿Por qué has hecho esto?" (189) Pero la frase hebrea tiene más vehemencia; porque es el lenguaje de quien se maravilla como ante algo prodigioso. Por tanto, debería traducirse más bien: "¿Cómo has hecho esto?" (190) como si hubiera dicho: "¿Cómo es posible que hagas que tu mente sea un consejero tan perverso para tu marido?"

La serpiente me engañó . Eva debería haberse confundido por la portentosa maldad por la cual fue amonestada. Sin embargo, no se queda muda, sino que, siguiendo el ejemplo de su marido,transfiere el cargo a otro; al echar la culpa a la serpiente, tonta, de hecho e impíamente, se cree absuelta. Porque su respuesta llega extensamente a esto: 'Recibí de la serpiente lo que tú habías prohibido; la serpiente, por tanto, era el impostor. Pero, ¿quién obligó a Eva a escuchar sus falacias e incluso a confiar más en ellas que en la palabra de Dios? Por último, ¿cómo los admitió, sino abriendo y traicionando esa puerta de acceso que Dios había fortificado suficientemente? Pero el fruto del pecado original se presenta en todas partes; siendo ciego en su propia hipocresía, con gusto dejaría a Dios mudo y sin palabras. ¿Y de dónde surgen diariamente tantos murmullos, sino porque Dios no calla cuando elegimos cegarnos?

Versículo 14

14. *Y el Señor Dios dijo a la serpiente* . No interroga a la serpiente como lo había hecho con el hombre y la mujer; porque, en el animal mismo no había sentido de pecado, y porque, al diablo no le daría ninguna esperanza de perdón. Verdaderamente, por su propia autoridad, podría haber pronunciado sentencia contra Adán y Eva,

aunque no se le escuchó. Entonces, ¿por qué los llama a someterse a un examen, excepto porque se preocupa por su salvación? Esta doctrina debe aplicarse en nuestro beneficio. No habría necesidad de ningún juicio de la causa, ni de ninguna forma solemne de juicio, para condenarnos; por tanto, mientras Dios insiste en arrancarnos una confesión, actúa más como médico que como juez. Existe la misma razón por la que los Señores antes de imponer el castigo al hombre, comienza con la serpiente. Porque los castigos correctivos (como veremos) son de un tipo diferente y se infligen con el propósito de llevarnos al arrepentimiento; pero en esto no hay nada por el estilo.

Sin embargo, es dudoso a quién se refieren las palabras, si al serpiente o al diablo. Moisés, de hecho, dice que la serpiente era un animal hábil y astuto; sin embargo, es cierto que, cuando Satanás estaba planeando la destrucción del hombre, la serpiente era inocente de su fraude y maldad. Por lo tanto, muchos explican todo este pasaje alegóricamente, y son plausibles las sutilezas que aducen para este propósito. Pero cuando todas las cosas se pesan con mayor precisión, los lectores dotados de un buen juicio percibirán fácilmente que el lenguaje tiene un carácter mixto; porque Dios se dirige de tal manera a la serpiente que la última cláusula pertenece al diablo. Si a alguien le parece absurdo que el castigo por el fraude de otro deba imponerse a un animal bruto, la solución está al alcance de la mano; que, como había sido creado para beneficio del hombre, no había nada de impropio en que fuera maldito desde el momento en que se empleó para su destrucción. Y mediante este acto de venganza, Dios probaría cuán altamente estima la salvación del hombre; como si un padre debiera sostener la espada en execración con la que su hijo había sido asesinado. Y aquí debemos considerar, no solo el tipo de autoridad que Dios tiene sobre sus criaturas, sino también el fin para el que las creó, como dije recientemente. Porque la equidad de la sentencia divina depende del orden de la naturaleza que él ha sancionado; no tiene, por tanto, ninguna afinidad con la venganza ciega. De esta manera, los réprobos serán entregados al fuego eterno con sus cuerpos; cuyos cuerpos, aunque no se mueven por sí mismos, son instrumentos para perpetrar el mal. De modo que cualquier maldad que un hombre comete se le atribuye a sus manos y, por tanto, se las considera

contaminadas; mientras que, sin embargo, no se vuelven más a sí mismos, excepto en la medida en que, bajo el impulso de un afecto depravado del corazón, llevan a la ejecución lo que allí se concibió. Según este método de razonamiento, se dice que la serpiente hizo lo que hizo el diablo por sus medios. Pero si Dios vengó tan severamente la destrucción del hombre sobre un animal bruto, mucho menos perdonó a Satanás, el autor de la todo mal, como se verá más claramente en la parte final del discurso.

Maldito eres más que todo ganado. Esta maldición de Dios tiene tal fuerza contra las serpientes que las vuelve despreciables y apenas tolerable para el cielo y la tierra, llevando una vida expuesta y repleta de terrores constantes. Además, no sólo nos es odioso, como principal enemigo de la raza humana, sino que, al estar separados también de otros animales, lleva a cabo una especie de guerra con la naturaleza; porque vemos que antes había sido tan suave que la mujer no huyó de su familiar acercamiento. Pero lo que sigue tiene mayor dificultad porque lo que Dios denuncia como castigo parece natural; es decir, que se arrastrará sobre su vientre y comerá polvo. Esta objeción ha inducido a ciertos hombres de conocimiento y habilidad a decir que la serpiente estaba acostumbrada a caminar con el cuerpo erguido antes de que Satanás la maltratara. (191) Sin embargo, no será absurdo suponer que la serpiente fue nuevamente consignada a la condición anterior, a la que ya estaba naturalmente sujeta. Porque así, el que se había exaltado a sí mismo contra la imagen de Dios, sería devuelto a su rango apropiado; como si se hubiera dicho: 'Tú, un animal miserable y inmundo, te has atrevido a levantarte contra el hombre, a quien he designado para el dominio del mundo entero; como si, en verdad, tú, que estás fijado a la tierra, tuvieras derecho a penetrar en el cielo. Por lo tanto, ahora te devuelvo al lugar de donde has intentado emerger, para que aprendas a estar contento con tu suerte y no te exaltes más, para el reproche y la injuria del hombre. Mientras tanto, se le recuerda de sus insolentes movimientos a su acostumbrado modo de andar, de tal manera que, al mismo tiempo, se le condena a la infamia perpetua. Comer polvo es signo de una naturaleza vil y sórdida. Este (en mi opinión) es el significado simple del pasaje, que el

testimonio de Isaías también confirma, (Isaías 65:25 ;) porque mientras élpromete bajo el reinado de Cristo, la restauración completa de una naturaleza sana y bien constituida, él registra, entre otras cosas, que el polvo será para la serpiente por pan. Por lo tanto, no es necesario buscar ningún cambio nuevo en cada particular que Moisés relata aquí.

VERSÍCULO 15

15. *Pondré enemistad* . Interpreto esto simplemente en el sentido de que siempre debería haber una lucha hostil entre la raza humana y las serpientes, que ahora es evidente; porque, por un sentimiento secreto de la naturaleza, el hombre los aborrece. Se considera, como entre los prodigios, que algunos hombres se complacen en ellos; y tan a menudo como la visión de una serpiente nos inspira horrores, el recuerdo de nuestra caída se renueva. Con esto combino en un discurso continuo lo que sigue inmediatamente: "Te herirá la cabeza y tú le herirás el calcañar". Porque él declara que habrá tal odio que en ambos lados se molestarán el uno al otro; la serpiente se enojará con los hombres, y los hombres se esforzarán en la destrucción de las serpientes. Mientras tanto, vemos que el Señor obra misericordiosamente al castigar al hombre, a quien no permite que Satanás toque excepto en el *talón* ; mientras sujeta la *cabeza* de la serpiente para que la hiera. Porque en los términos *cabeza* y *talón* hay una distinción entre lo superior y lo inferior. Y así Dios deja algunos restos de dominio al hombre; porque pone la disposición recíproca de lastimarse unos a otros, que sin embargo su condición no debe ser igual, sino que el hombre debe ser superior en el conflicto. Jerónimo, al convertir el primer miembro de la frase, "Te herirás en la cabeza"; (192) y el segundo, “Serás atrapado en el talón”, (193) lo hace sin razón, pues el mismo verbo lo repite Moisés; la diferencia se nota sólo en la cabeza y el talón, como acabo de decir. Sin embargo, el verbo hebreo, ya sea que se derive de שוף (*shooph* ,) o de שפה (*shapha* ,) algunos lo interpretan como *magullar* o *golpear* , otros para *morder* (194).Sin embargo, no tengo ninguna duda de que Moisés quiso aludir al nombre de la serpiente que en hebreo se llama שפיפון (*shipiphon* ,) de שפה (*shapha* ,) o שוף (

shooph). (195)

Ahora debemos hacer una transición de la serpiente al autor mismo de este mal; y eso no solo a modo de comparación, porque realmente hay una *anagogía* literal ; (196) porque Dios no ha descargado su ira sobre el instrumento externo como para perdonar al diablo, en quien tiene toda la culpa. Para que esto nos parezca con mayor certeza, vale la pena observar primero que el Señor no habló por causa de la serpiente sino del hombre; ¿Qué fin podría responder al trueno contra la serpiente con palabras ininteligibles? Por tanto, se tuvo respeto por los hombres; tanto para que se sintieran afectados por un mayor temor al pecado, viendo lo sumamente desagradable que es para Dios, como para que, por lo tanto, se consolaran de su miseria, porque percibirían que Dios todavía les es propicio. Pero ahora es obvio y cuán delgado e insignificante sería el argumento a favor de una buena esperanza, si se hiciera mención aquí sólo de una serpiente; porque entonces no se proporcionaría nada, excepto la vida desvanecida y pasajera del cuerpo. Mientras tanto, los hombres seguirían siendo esclavos de Satanás, que triunfaría orgullosamente sobre ellos y les pisotearía la cabeza. Por tanto, para que Dios pudiera revivir las mentes débiles de los hombres y restaurarlos cuando estaban oprimidos por la desesperación, se hizo necesario prometerles, en su posteridad, la victoria sobre Satanás, a través de cuyas artimañas habían sido arruinados. Ésta, entonces, era la única medicina saludable que podía recuperar a los perdidos y devolver la vida a los muertos. Por lo tanto, concluyo que Dios ataca principalmente a Satanás bajo el nombre de la serpiente y lanza contra él el relámpago de su juicio. Esto lo hace por una doble razón: primero, para que los hombres aprendan a tener cuidado con Satanás como si fuera un enemigo mortal; entonces, que ellos puede contender contra él con la certeza confianza de la victoria.

Ahora, aunque no todos disienten en sus mentes de Satanás, sí, una gran parte se adhiere a él con demasiada familiaridad; sin embargo, en realidad, Satanás es su enemigo; ni tampoco los que dejan de temerle a quien calma con sus halagos; y porque sabe que las mentes de los hombres están en contra de él, astutamente se insinúa

por métodos indirectos, y así los engaña bajo una forma disfrazada. (197) En resumen, la naturaleza nos injerta en huir de Satanás como nuestro adversario. Y, para mostrar que no debe ser odioso para una sola generación, Dios dice expresamente, 'entre tú y la simiente de la mujer', tan ampliamente en verdad como se propagará la raza humana. Él menciona a la mujer por este motivo, porque, como ella había cedido a la sutileza de los demonios y siendo engañada primero, había atraído a su marido a participar de su ruina, por lo que tenía una necesidad peculiar de consuelo.

Herirá (198) Este pasaje ofrece una prueba demasiado clara de la gran ignorancia, torpeza y descuido que han prevalecido entre todos los eruditos del Papado. El género femenino se ha infiltrado en lugar del masculino o neutro. No ha habido ninguno entre ellos que consultara los *códices* hebreos o griegos , o que incluso comparara las copias latinas entre sí. (199) Por tanto, por un error común, se ha recibido esta lectura más corrupta. Luego, se ha inventado una exposición profana, aplicando a la madre de Cristo lo que se dice de su simiente.

De hecho, no hay ambigüedad en las *palabras* aquí usadas por Moisés; pero no estoy de acuerdo con los demás respecto a su *significado* ; porque otros intérpretes toman la semilla de *Cristo* , sin controversia; como si se dijera que alguien surgirá de la simiente de la mujer que hiere la cabeza de la serpiente. Con mucho gusto daría mi sufragio en apoyo de su opinión, pero que considero la palabra *semilla* como demasiado violentamente distorsionada por ellos; porque, ¿quién concederá que un nombre *colectivo* debe ser entendido por un *solo* hombre ? Además, a medida que se observa la perpetuidad de la contienda, se promete la victoria a la raza humana a través de una sucesión continua de edades. Me explico, por lo tanto, la *semilla* en el sentido de la descendencia de la mujer en general. Pero como la experiencia enseña que no todos los hijos de Adán surgen como vencedores del diablo, necesariamente debemos llegar a un punto, para encontrar a quién pertenece la victoria. Así que Pablo, de la simiente de Abraham, nos lleva a Cristo; porque muchos eran hijos degenerados y una parte considerable adúlteros por infidelidad; de

donde se sigue que la unidad del cuerpo fluye de la cabeza. Por lo tanto, el sentido será (a mi juicio) que la raza humana, a la que Satanás estaba tratando de oprimir, finalmente saldría victoriosa. (200) Mientras tanto, debemos tener presente el método de conquista que describe la Escritura. Satanás, en todas las épocas, ha llevado a los hijos de los hombres “cautivos a su voluntad” y, hasta el día de hoy, conserva su lamentable triunfo sobre ellos, y por eso es llamado el príncipe del mundo (Juan 12:31 .) Pero debido a que ha descendido del cielo uno más fuerte que él, quien lo someterá, por lo que sucede que, de la misma manera, toda la Iglesia de Dios, bajo su Cabeza, se regocijará gloriosamente por él. A esto se refiere la declaración de Pablo,

“El Señor aplastará en breve a Satanás bajo tus pies” (Romanos 16:20).

Con estas palabras quiere decir que el poder de herir a Satanás se imparte a los hombres fieles y, por tanto, la bendición es propiedad común de toda la Iglesia; pero él, al mismo tiempo, nos advierte, que sólo tiene su comienzo en este mundo; porque Dios no corona a nadie más que a los luchadores probados.

VERSÍCULO 16

16. *A la mujer, dijo* . Para que la majestad del juez brille con más intensidad, Dios no usa largas disputas; de donde también podemos percibir de qué sirven todas nuestras tergiversaciones con él. Al llevar la serpiente hacia adelante, Eva pensó que ella misma se había escapado. Dios, haciendo caso omiso de sus cavilaciones, la condena. Que el pecador, por tanto, cuando llegue al tribunal de Dios, deje de contender, no sea que provoque más severamente contra sí mismo la ira de aquel a quien ya ha ofendido demasiado. Ahora debemos considerar el tipo de castigo impuesto a la mujer. Cuando dice: 'Multiplicaré tus dolores', comprende todos los problemas que sufren las mujeres durante el embarazo (201).

Es creíble que la mujer hubiera dado a luz sin dolor, o al menos sin un sufrimiento tan grande, si hubiera estado en su condición

original; pero su rebelión contra Dios la sometió a inconvenientes de este tipo. La expresión "dolores y concepción" debe ser tomada por la figura *hipalage* , (202) para los dolores que sufren como consecuencia de la concepción. El segundo castigo que impone es la *sujeción* . Porque esta forma de hablar, "Tu deseo será para tu marido", es de la misma fuerza que si él hubiera dicho que ella no debería ser libre y estar bajo sus propias órdenes, sino sujeta a la autoridad de su marido y dependiente de su será; o como si hubiera dicho: "No desearás nada más que lo que tu marido desee". Como se declara después, a ti será su deseo (Génesis 4: 7). Así, la mujer, que había excedido perversamente sus límites apropiados, es forzada a regresar a su propia posición. De hecho, antes había estado sujeta a su marido, pero era una sujeción generosa y gentil; ahora, sin embargo, está sometida a servidumbre.

Versículo 17

17. *Y a Adán le dijo* . En primer lugar, debe observarse, que el castigo no se infligió al primero de nuestra raza para que descansara solo en esos dos, sino que se extendió en general a toda su posteridad, para que pudiéramos saber que la raza humana fue maldecido en su persona; observamos a continuación, que fueron sometidos sólo a un castigo temporal , para que, por la moderación de la ira divina, pudieran albergar la esperanza de perdón. Dios, aduciendo la razón por la que castiga así al hombre, le corta la ocasión de murmurar. Porque no le quedó excusa al que había obedecido a su esposa antes que a Dios; sí, había despreciado a Dios por causa de su esposa, poniendo tanta confianza en las falacias de Satanás, cuyo mensajero y siervo era ella, que no vaciló pérfidamente en negar a su Hacedor. Pero, aunque Dios trata de manera decisiva y breve a Adán, sin embargo refuta el pretexto con el que había tratado de escapar, a fin de llevarlo más fácilmente al arrepentimiento. Después de haber hablado brevemente del pecado de Adán, anuncia que la tierra sería maldecida por su causa. El antiguo intérprete lo ha traducido: "En tu obra"; (203) pero se debe mantener la lectura en la que todas las copias hebreas están de acuerdo, es decir, la tierra fue maldecida *a causa de Adán* . Ahora, así como la *bendición* de la tierra significa, en el lenguaje de las

Escrituras, la fertilidad que Dios infunde con su poder secreto, así la maldición no es otra cosa que la privación opuesta, cuando Dios retira su favor. Tampoco debería parecer absurdo que, por el pecado del hombre, el castigo se desborde, aunque inocente, sobre la tierra. Porque así como el *primum mobile* (204) hace rodar todas las esferas celestes junto con él, así la ruina del hombre arroja de cabeza a todas las criaturas que fueron formadas por él y que habían sido sometidas a él. Y vemos cómo la condición del mundo mismo varía constantemente con respecto a los hombres, según Dios se enoja con ellos o les muestra su favor. Podemos añadir que, hablando con propiedad, todo este castigo se impone, no a la tierra misma,pero del hombre solo. Porque la tierra no da fruto para sí misma, sino para que nos provea alimento de sus entrañas. Sin embargo, el Señor determinó que su ira, como un diluvio, desbordaría todas las partes de la tierra, para que dondequiera que el hombre mirara, la atrocidad de su pecado se encontrara con sus ojos. Antes de la caída, el estado del mundo era el espejo más hermoso y delicioso del favor divino y la indulgencia paterna hacia el hombre. Ahora, en todos los elementos percibimos que estamos malditos. Y aunque (como dice David) la tierra todavía está llena de la misericordia de Dios (Salmos 33: 5), sin embargo, al mismo tiempo, aparecen signos manifiestos de su espantosa alienación de nosotros, por la cual, si no nos conmovemos, traicionar nuestra ceguera e insensibilidad. Solo que, para que la tristeza y el horror no nos abrumen, el Señor rocía por todas partes las señales de su bondad. Además, aunque la bendición de Dios nunca se ve pura y transparente como se le apareció al hombre en inocencia, si lo que queda atrás se considera en sí mismo, David exclama verdadera y correctamente: "La tierra está llena de la misericordia de Dios".

Nuevamente, al 'comer de la tierra', Moisés quiere decir 'comer de los *frutos'* que proceden de ella. La palabra hebrea עצבון (*itsabon* ,) que se traduce *dolor* , (205) también se toma por *problema* y *fatiga* . En este lugar, está en antítesis con el trabajo placentero en el que Adán se empleaba anteriormente, que en cierto sentido podría decirse que juega; porque no fue formado para la ociosidad, sino para la acción. Por tanto, el Señor lo había puesto sobre un jardín que iba a ser

cultivado. Pero, mientras que en ese trabajo había habido un dulce deleite; ahora se le impone trabajo servil, como si estuviera condenado a las minas. Y, sin embargo, la aspereza de este castigo también se mitiga con la clemencia de Dios, porque algo de gozo se mezcla con el trabajo de los hombres, para que no sean del todo ingratos, como declararé de nuevo en el versículo siguiente.

Versículo 18

18. *Espinas y cardos producirá* . Trata más ampliamente de lo que ya ha aludido, a saber, la participación de los frutos de la tierra con trabajo y problemas. Y asigna como razón, que la tierra no será la misma que era antes, produciendo frutos perfectos; porque declara que la tierra se degeneraría de su fertilidad y produciría abrojos y plantas nocivas. Por tanto, podemos saber que todo lo que pueda producirse no es fruto natural de la tierra, sino corrupciones que se originan en el pecado. Sin embargo, no nos corresponde a nosotros protestar contra la tierra por no responder a nuestros deseos y al trabajo de sus cultivadores como si frustrara maliciosamente nuestro propósito; pero en su esterilidad, marquemos la ira de los dioses y lamentemos por nuestros propios pecados. Algunos han sostenido aquí falsamente que la tierra está agotada por la larga sucesión del tiempo, como si la constante producción la hubiera cansado. Piensan más correctamente quienes reconocen que, por la creciente maldad de los hombres, la bendición restante de Dios disminuye y se deteriora gradualmente; y ciertamente existe el peligro, a menos que el mundo se arrepienta, de que una gran parte de los hombres perezca pronto a causa del hambre y otras terribles miserias. Las palabras que siguen inmediatamente, Comerás la hierba del campo, son expuestas de manera demasiado estricta (a mi juicio) por aquellos que piensan que Adán fue así privado de todos los frutos que antes se le habían permitido comer. Dios no tiene otra intención que que se le prive hasta tal punto de sus manjares anteriores que se vea obligado a usar, además de ellos, las hierbas que habían sido diseñadas sólo para animales brutos. Porque el modo de vida que se le asignó al principio, en esa feliz y deliciosa abundancia, era mucho más delicado de lo que

se volvió después. Dios, por tanto, describe una parte de esta pobreza con la palabra *hierbas* , como si un reycualquiera de sus asistentes de la mesa superior, al que fuera plebeyo y mezquino; o, como si un padre alimentara a un hijo que lo había ofendido, con pan tosco de sirvientes; no es que prohíba al hombre de cualquier otro alimento, sino que disminuye gran parte de su acostumbrada liberalidad. Esto, sin embargo, podría tomarse como agregado con el propósito de consolarlo, como si se hubiera dicho: `` Aunque la tierra, que debería ser la madre de los buenos frutos solamente, esté cubierta de espinas y abrojos, aún así te cederá ''. sustento con el que puedas ser alimentado.

Versículo 19

19. *En el sudor de tu rostro* . Algunos de hecho lo traducen como "trabajo"; la traducción, sin embargo, es forzada. Pero por "sudor" se entiende trabajo duro y lleno de fatiga y cansancio, que, por su dificultad, produce sudor. Es una repetición de la oración anterior, donde se decía: 'Lo comerás en el parto'. Al amparo de este pasaje, ciertas personas ignorantes impulsarían imprudentemente a todos los hombres al trabajo manual; porque Dios no está aquí enseñando como maestro o legislador, sino solamente denunciando el castigo como juez. Y, en verdad, si aquí se hubiera prescrito una *ley* , sería necesario que todos se convirtieran en esposos, ni se le daría lugar a las artes mecánicas; debemos salir del mundo en busca de ropa y otras comodidades necesarias para la vida. Entonces, ¿qué significa el pasaje? Verdaderamente Dios pronuncia, como desde su tribunal, que la vida del hombre será en adelante miserable, porque Adán demostró ser indigno de ese estado tranquilo, feliz y gozoso para el que fue creado. Si alguien objetara que hay muchas personas inactivas e indolentes, esto no impide que la maldición se haya extendido por toda la raza humana. Porque digo que nadie permanece aletargado en tal grado de pereza que no tenga la necesidad de experimentar que esta maldición pertenece a todos. Algunos huyen de los problemas,y muchos más hacen todo lo que pueden para aferrarse a su inmunidad; pero el Señor somete a todos, sin excepción, a este yugo de

servidumbre impuesta. Sin embargo, debe sostenerse, al mismo tiempo, que el trabajo no se impone por igual a todos, sino a unos más, a otros menos. Por tanto, aquí se describe el trabajo común a todo el cuerpo; no lo que pertenece peculiarmente a cada miembro, excepto en la medida en que le plazca al Señor dividir a cada uno una cierta medida de la masa común de males. Sin embargo, debe observarse que aquellos que se someten mansamente a sus sufrimientos, presentan a Dios una obediencia aceptable, si es que, en verdad, se une a este llevar la cruz, ese conocimiento del pecado que puede enseñarles a ser humildes. . Verdaderamente es la fe la que puede ofrecer tal sacrificio a Dios; pero los fieles cuanto más se esfuerzan por ganarse la vida, con mayor ventaja se sienten estimulados al arrepentimiento y se acostumbran a la mortificación de la carne; sin embargo, Dios a menudo remite una parte de esta maldición a sus propios hijos, para que no se hundan bajo la carga. Para qué propósito es apropiado este pasaje,

'Algunos se levantarán temprano y se irán tarde a descansar, comerán el pan de la esmero, pero el Señor dará sueño a su amado' (Salmos 127: 2).

En verdad, mientras las cosas que habían sido contaminadas en Adán son reparadas por la gracia de Cristo, los piadosos sienten más profundamente que Dios es bueno y disfrutan de la dulzura de su indulgencia paterna. Pero debido a que, incluso en los mejores, la carne debe ser sometida, no es infrecuente que los mismos piadosos se agoten con trabajos duros y con hambre. Por lo tanto, no hay nada mejor para nosotros que, siendo amonestados por las miserias de la vida presente, debemos llorar por nuestros pecados y buscar ese alivio de la gracia de Cristo que no solo puede mitigar la amargura del dolor, sino también mezclarnos. su propia dulzura con él. (206)Además, Moisés no enumera todas las desventajas en las que el hombre, por el pecado, se ha involucrado; pues parece que todos los males de la vida presente, cuya experiencia demuestra ser innumerable, han procedido de la misma fuente. Las inclemencias del aire, las heladas, los truenos, las lluvias fuera de estación, la sequía, el granizo y todo lo que está desordenado en el mundo, son los frutos del pecado. Tampoco existe

ninguna otra causa primaria de enfermedades. Esto se ha celebrado en fábulas poéticas y sin duda fue transmitido, por tradición, de los padres. De ahí ese pasaje de Horacio:

Cuando de la fane del cielo la mano furtiva del hombre se retiró el fuego sagrado, una multitud innumerable - *por orden de Dios* - voló a la tierra de enfermedades feroces; Y la muerte, hasta ahora mantenida lejos, apresuró el paso para apoderarse de su presa. (207)

Pero Moisés, que, según su costumbre, estudia una brevedad adaptada a la capacidad de la gente común, se contentó con tocar lo más aparente, para que, por un ejemplo, podamos aprender que todo el orden de la naturaleza era subvertido por el pecado del hombre. Si alguien objetara de nuevo que no se impuso a los hombres ningún sufrimiento que no perteneciera también a las mujeres: Yo respondo que fue hecho intencionalmente, para enseñarnos, que del pecado de Adán, la maldición fluyó en común a ambos sexos; como Pablo testifica, que 'todos están muertos en Adán' (Romanos 5:12).

Queda por examinar una pregunta: 'Cuando Dios se había mostrado antes propicio a Adán y su esposa, habiéndoles dado esperanza de perdón, ¿por qué comienza de nuevo a exigirles castigo? Ciertamente, en esa oración, 'la simiente de la mujer herirá la cabeza de la serpiente', se contiene la remisión de los pecados y la gracia de la salvación eterna. Pero es absurdo que Dios, después de haberreconciliado, debería en realidad perseguir su ira. Para desatar este nudo, algunos han inventado una distinción de una remisión doble, a saber, una remisión de la *culpa* y una remisión de la *pena* , a la que luego se anexó la invención de *satisfacciones* . Han fingido que Dios, al absolver a los hombres de la falta, aún retiene el castigo; y que, según el rigor de su justicia, infligirá al menos un castigo temporal. Pero aquellos que imaginaron que los castigos son necesarios como *compensación* , han sido absurdos intérpretes de los juicios de Dios. Porque Dios no tiene en cuenta, al castigar a los fieles, lo que merecen; pero qué les será útil en el futuro; y cumple la función de médico en lugar de juez. (208) Por tanto, la absolución que imparte a sus hijos es total y no a medias. Que él, sin embargo, castigue a los que son

recibidos en favor, debe considerarse como una especie de castigo que sirve como medicina para el tiempo futuro, pero no debe considerarse propiamente como el castigo vengativo del pecado cometido. Si consideramos debidamente cuán grande es el letargo de la mente humana, cuán grande es su lascivia, cuán grande su contumacia, cuán grande es su ligereza y cuán rápido su olvido, no nos extrañará la severidad de Dios al someterla. Si amonesta con palabras, no se le escucha; si agrega rayas, sirve de poco; cuando sucede que es escuchado, la carne, sin embargo, rechaza perversamente la amonestación. Esa dureza obstinada que, con toda su fuerza, se opone a Dios, es peor que la lascivia. Si alguien está naturalmente dotado de una disposición tan gentil que no repudia el deber de sumisión a Dios, sin embargo, habiendo escapado de la mano de Dios, después de haber permitido un pecado, pronto recaerá, a menos que sea atraído hacia atrás como por fuerza. Por tanto, se debe mantener este axioma general, que todos los sufrimientos a los que está sujeta la vida de los hombres y son desagradables, son ejercicios necesarios, por los cuales Dios en parte nos invita al arrepentimiento, en parte nos instruye en la humildad y en parte nos rinde. seamos más cautelosos y más atentos a la hora de protegernos de los encantos del pecado para el futuro.

Hasta que vuelvas . Denuncia que la terminación de una vida miserable será la muerte; como si dijera que Adán finalmente llegaría, a través de varios y continuos tipos de maldad, hasta el último mal de todos. Así se cumple lo que dijimos antes, que la muerte de Adán había comenzado inmediatamente desde el día de su transgresión. Porque esta vida maldita del hombre no podía ser más que el comienzo de la muerte. Pero, ¿dónde está entonces la victoria sobre la serpiente, si la muerte ocupa el último lugar? Porque las palabras parecen no tener otro significado que el de que el hombre debe ser finalmente aplastado por la muerte. Por lo tanto, dado que la muerte no deja nada a Adán, la promesa recientemente dada falla; a lo cual se puede agregar que la esperanza de ser restaurado a un estado de salvación era muy débil y oscura. Verdaderamente no dudo que estas terribles palabras afligirían gravemente mentes ya abatidas, por otras causas, por el dolor. Pero dado que, aunque asombrados por su repentina calamidad, todavía no

estaban profundamente afectados por el conocimiento del pecado; No es de extrañar que Dios se empeñara más en recordarles su castigo, para poder abatirlos, como con golpes reiterados. Aunque el consuelo ofrecido sea en sí mismo oscuro y débil, Dios hizo que fuera suficiente para sostener su esperanza, no fuera que el peso de su aflicción los abrumara por completo. Mientras tanto, era necesario que estuvieran abrumados por una masa de múltiples males, hasta que Dios los hubiera reducido a un verdadero y serio arrepentimiento. Además, mientras que aquí se plantea la muerte como cuestión final, (209) debe referirse al hombre; porque en el mismo Adán no se encontrará nada más que la muerte; sin embargo, de esta manera, se le insta a buscar un remedio en Cristo.

Porque polvo eres . Dado que lo que Dios declara aquí pertenece a la *naturaleza* del hombre , no a su *crimen* o *culpa* , podría parecer que la muerte no le fue sobreañadida como adventicia. Y por lo tanto, algunos entienden lo que se dijo antes, 'Morirás', en un sentido espiritual; pensando que, incluso si Adán no hubiera pecado, su cuerpo aún debe haber sido separado de su alma. Pero, dado que la declaración de Pablo es clara, que

'todos mueren en Adams como resucitarán en Cristo' (1 Corintios 15:22 ,)

esta herida también fue infligida por el pecado. Tampoco es realmente difícil la solución de la pregunta: "¿Por qué Dios debe pronunciar, que el que fue sacado del polvo debe volver a él?" Porque tan pronto como fue elevado a una dignidad tan grande, que la gloria de la Imagen Divina brilló en él, el origen terrestre de su cuerpo fue casi borrado. Ahora, sin embargo, después de haber sido despojado de su excelencia divina y celestial, ¿qué queda sino que por su misma salida de la vida, se reconozca a sí mismo como tierra? Por eso tememos a la muerte, porque la disolución, que es contraria a la naturaleza, no puede desearse naturalmente. Verdaderamente, el primer hombre habría pasado a una vida mejor si hubiera permanecido erguido; pero no habría habido separación del alma del cuerpo, no habría corrupción, ningún tipo de destrucción y, en resumen, ningún cambio violento.

"Laquelle non seulement appaise l'aigreur des douleurs, mais aussi leur donne saveur, meslant le sucre parmi le vinaigre". - Que no solo alivia la acidez de los dolores, sino que también les da sabor, mezclando azúcar con el vinagre. - Trans francés.

" Post ignem aetheria domo Subductum, macies et nova febrium Terris incubuit cohors; Semotique prius tarda necessitas Leti corripuit gradum ". - *Hor. Carm. In. Lib. I.*

Versículo 20

20. *Y llamó Adán, etc* . Hay dos formas de leer esto. El primero, en *tiempo* pluscuamperfecto, "Adam había llamado". Si seguimos esta lectura, el sentido de Moisés será que Adán había sido grandemente engañado, al prometer *vida* a sí mismo y a su posteridad, de una esposa, a quien luego descubrió por experiencia como la introductora de la *muerte* . Y Moisés (como hemos visto) está acostumbrado, sin preservar el orden de la historia, a unir después cosas que habían sido anteriores en el tiempo. Sin embargo, si leemos el pasaje en *pretérito* , puede entenderse bien o mal. Hay quienes piensan que Adán, animado por la esperanza de una condición más feliz, porque Dios había prometido que la cabeza de la serpiente sería herida por la simiente de la mujer, la llamó por un nombre que implica vida. (210) Esta sería una fortaleza mental noble y hasta heroica; ya que él no podía, sin una lucha ardua y difícil, considere *su* madre de los vivientes, que, antes de que pudiera haber nacido ningún hombre, habían participado todos en la destrucción eterna. Pero, porque temo que esta conjetura sea débil, que el lector considere si Moisés no se propuso más bien gravar a Adán con desconsideración, quien, estando él mismo sumergido en la muerte, dio a su esposa un nombre tan orgulloso. Sin embargo, no dudo que, cuando escuchó la declaración de Dios sobre la prolongación de la vida, comenzó de nuevo a respirar ya cobrar valor; y luego, al revivir, le dio a su esposa un nombre derivado de la *vida* ; pero de ello no se sigue que, por una fe acorde con la palabra de Dios, triunfó, como debería haberlo hecho, sobre la muerte. Por tanto, expongo así el pasaje; tan pronto como escapó de la muerte presente, animado por una medida de consuelo, celebró ese beneficio divino

que, más allá de toda expectativa, había recibido, en el nombre que dio a su esposa. (211)

Versículo 21

21. *Unto Adán también, ya su esposa, lo hizo el Señor Dios maquillaje, etc* . Aquí Moisés, en un estilo hogareño, declara que el Señor se había encargado de la labor de hacer vestidos de pieles para Adán y su esposa. En efecto, no es apropiado entender así sus palabras, como si Dios hubiera sido un peletero, o un sirviente para coser ropa. Ahora bien, no es creíble que las pieles se les hayan presentado por casualidad; pero, como antes los animales habían sido destinados para su uso, ahora impulsados por una nueva necesidad, dieron muerte a algunos, para cubrirse con sus pieles, habiendo sido divinamente instruidos a seguir este consejo; por tanto, Moisés llama a Dios el Autor de ella. La razón por la que el Señor los vistió con prendas de piel me parece que es la siguiente: porque las prendas hechas de este material tendrían un aspecto más degradante que las hechas de lino o de lana. (212) Por lo tanto, Dios diseñó que nuestros primeros padres, con tal vestimenta, contemplaran su propia vileza, tal como la habían visto antes en su desnudez, y que así se les recordara su pecado. (213) Mientras tanto, no se puede negar que nos propondría un ejemplo, mediante el cual nos acostumbraría a un modo de vestir frugal y económico. Y deseo que reflexionen sobre esto esas personas delicadas, que no consideran ningún adorno suficientemente atractivo, a menos que exceda en magnificencia. No es que todo tipo de adorno deba ser condenado expresamente; pero porque cuando se busca cuidadosamente la elegancia y el esplendor desmesurados, no sólo se desprecia al Maestro, que pretendía que la ropa fuera un signo de vergüenza, sino que, en cierto sentido, la guerra se lleva a cabo contra la naturaleza.

Para una amplia discusión de las razones por las que se debe tener una visión más completa de este tema que la que adopta aquí Calvino, el lector puede dirigirse a los aprendidos “Discursos y disertaciones sobre las doctrinas bíblicas de la expiación y las disertaciones del Dr. Sacrificio;" donde verá, que el origen de la ropa

con pieles probablemente estuvo relacionado con una cita previa del sacrificio de animales. - Ver *Magee* , nota 52: - *Ed* .

VERSÍCULO 22

22. *He aquí, el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros* (214) Una reprensión irónica, por la cual Dios no sólo pincharía el corazón del hombre, sino que lo traspasaría de principio a fin. Sin embargo, no triunfa cruelmente sobre los miserables y afligidos; pero, según la necesidad de la enfermedad, aplica un remedio más violento. Porque, aunque Adán estaba confundido y asombrado por su calamidad, sin embargo no reflexionó tan profundamente sobre su causa como para cansarse de su orgullo, para poder aprender a abrazar la verdadera humildad. Podemos agregar, que Dios arremetió, con esta ironía, (215) no más contra el mismo Adán que contra su posteridad, con el propósito de elogiar la modestia a todas las edades. La partícula, "He aquí", denota que la sentencia se pronuncia sobre la causa en ese momento. Y, en verdad, fue un espectáculo triste y horrible; ¡que aquel en quien recientemente resplandecía la gloria de la imagen divina, se escondiera bajo pieles fétidas para cubrir su propia desgracia, y que hubiera más hermosura en un animal muerto que en un hombre vivo! La cláusula que se agrega inmediatamente, "Conocer el bien y el mal", describe la causa de tan gran desdicha, a saber, que Adán, no contento con su condición, había tratado de ascender más alto de lo que era legal; como si se hubiera dicho: "Mira ahora dónde te han precipitado tu ambición y tu perverso apetito por el conocimiento ilícito". Sin embargo, el Señor ni siquiera se digna conversar con él, sino que lo atrae desdeñosamente para exponerlo a una mayor infamia. Por eso era necesario derrotar su orgullo de hierro, para que finalmente descendiera sobre sí mismo y se disgustara cada vez más consigo mismo.

Uno de nosotros . Algunos se refieren al número plural que se usa aquí para los ángeles, como si Dios hiciera una distinción entre el hombre, que es un animal terrenal y despreciado, y los seres celestiales; pero esta exposición parece descabellada. El significado será más simple si se resuelve así: "Después de esto, Adán será tan

parecido a mí, que seremos compañeros el uno para el otro". Me temo que el argumento que los cristianos extraen de este pasaje a favor de la doctrina de las tres Personas en la Deidad no es lo suficientemente firme. (216) No hay, en efecto, la misma razón que en el pasaje anterior, "Hagamos al hombre a nuestra imagen", ya que aquí se incluye a Adán en la palabra Nosotros; pero, en el otro lugar, se expresa una cierta distinción en la esencia de Dios.

Y ahora, no sea que, etc . Hay un defecto en la oración que creo que debería suplirse así: "Ahora queda que en el futuro, se le excluya del fruto del árbol de la vida"; porque con estas palabras se advierte a Adán que el castigo al que está destinado no será el de un momento o de unos pocos días, sino que siempre será un exiliado de una vida feliz. Se equivocan quienes piensan que esto también es una ironía; como si Dios negara que el árbol resultaría ventajoso para el hombre, aunque pudiera comerlo; porque más bien, al privarlo del símbolo, también le quita la cosa significada. Sabemos cuál es la eficacia de los sacramentos; y se dijo anteriormente que el árbol fue entregado como prenda de vida. Por tanto, para que se sienta privado de su vida anterior, se añade una excomunión solemne; no es que el Señor le quitaría toda esperanza de salvación, sino que, al quitarle lo que había dado, haría que el hombre buscara nueva ayuda en otra parte. Ahora, quedaba una expiación en los sacrificios, que podría devolverle la vida que había perdido. Anteriormente, la comunicación directa con Dios era la fuente de vida para Adán; pero, desde el momento en que se alejó de Dios, fue necesario que recuperara la vida por la muerte.de Cristo, por cuya vida vivió entonces. Es cierto que el hombre, si hubiera devorado todo el árbol, no hubiera podido disfrutar de la vida contra la voluntad de Dios; pero Dios, por respeto a su propia institución, conecta la vida con el signo externo, hasta que la promesa le sea quitada; porque nunca hubo una eficacia intrínseca en el árbol; pero Dios lo hizo vivificante, en la medida en que había sellado su gracia al hombre en el uso de él, ya que, en las verdades, no nos representa nada con falsas señales, sino que siempre nos habla, como dicen, con efecto. En resumen, Dios resolvió arrancar de las manos del hombre aquello que era la ocasión o motivo de confianza, para que no

se formase una vana esperanza de la perpetuidad de la vida que había perdido.

VERSÍCULO 23

23. *Por tanto, el Señor Dios lo envió* (217) Aquí Moisés procesa en parte lo que había dicho sobre el castigo infligido al hombre, y en parte celebra la bondad de Dios, por la que se mitiga el rigor de su juicio. Dios misericordiosamente suaviza el exilio de Adán, proporcionándole todavía un hogar restante en la tierra y asignándole un sustento de la cultura, aunque laboriosa, de la tierra; pues Adán de allí infiere que el Señor se preocupa por él, lo cual es una prueba del amor paterno. Moisés, sin embargo, vuelve a hablar de castigo, cuando relata que el hombre fue expulsado y que los querubines fueron enfrentados con la hoja de una espada giratoria, (218) que debería impedir su entrada al jardín. Moisés dice que los querubines se colocaron en la región oriental, en cuyo lado, de hecho, el acceso estaba abierto al hombre, a menos que hubiera sido prohibido. Se agrega, para producir terror, que la espada giraba o se afilaba por ambos lados. Moisés, sin embargo, usa una palabra derivada de *blancura* o *calor* (219) Por lo tanto, habiendo dado Dios vida a Adán y habiéndole provisto de alimento,restringe el beneficio, haciendo que algunas muestras de la ira divina estén siempre ante sus ojos, para que pueda reflexionar con frecuencia que debe pasar por innumerables miserias, por el exilio temporal, y por la muerte misma, a la vida de la que había caído. ; porque debe recordarse lo que hemos dicho, que Adán no estaba tan abatido como para quedarse sin esperanza de perdón. Fue desterrado de ese palacio real del que había sido señor, pero obtuvo en otro lugar un lugar donde vivir; estaba despojado de sus manjares anteriores, sin embargo, todavía le proporcionaron algún tipo de comida; fue excomulgado del árbol de la vida, pero se le ofreció un nuevo remedio en los sacrificios. Algunos exponen que la 'espada giratoria' significa una que no siempre vibra con su punta dirigida contra el hombre, pero que a veces muestra el lado de la hoja, con el propósito de dar lugar al arrepentimiento. Pero la alegoría no es razonable, cuando fue la determinación de Dios excluir al hombre del jardín para que pudiera

buscar la vida en otra parte. Sin embargo, tan pronto como se destruyó la feliz fertilidad y la bondad del lugar, el terror de la espada se volvió superfluo. Por querubines, sin duda, Moisés quiere decir ángeles y en esto se acomoda a la capacidad de su propio pueblo. Dios había ordenado que se colocaran dos querubines en el arca del pacto, los cuales cubrirían su cubierta con sus alas; por lo tanto, a menudo se dice que se sienta entre los querubines. El hecho de que tuviera ángeles representados en esta forma, sin duda fue concedido como una indulgencia a la rudeza de ese pueblo antiguo; porque esa época necesitaba instrucciones pueriles, como Pablo enseña, (Gálatas 4: 3 ;) y Moisés tomó prestado de allí el nombre que atribuyó a los ángeles, para que pudiera acostumbrar a los hombres a esa clase de revelación que había recibido de Dios, y fielmente entregado abajo; porque Dios diseñó que lo que él sabía que sería útil para la gente, se revelara en el santuario. Y ciertamente este método debe ser observado por nosotros, a fin de que, conscientes de unala propia enfermedad no puede intentar, sin ayuda, elevarse al cielo; porque de lo contrario sucederá que, en medio de nuestro curso, todos nuestros sentidos fallarán. Las escaleras y los vehículos, entonces, eran el santuario, el arca de los pactos el altar, la mesa y sus muebles. Además, los llamo vehículos y escaleras, porque los símbolos de este tipo no fueron ordenados de ninguna manera para que los fieles pudieran encerrar a Dios en un tabernáculo como en una prisión, o para atarlo a elementos terrenales; pero que, asistidos por medios congruentes y aptos, ellos mismos pudieran elevarse hacia el cielo. Así, David y Ezequías, verdaderamente dotados de inteligencia espiritual, estaban lejos de albergar esas burdas imaginaciones, que fijarían a Dios en un lugar determinado. Sin embargo, no tienen escrúpulos en invocar a Dios, que está sentado o mora entre los querubines, para que puedan retenerse a sí mismos y a otros bajo la autoridad de la ley.

Finalmente , en este lugar los ángeles son llamados querubines, por la misma razón que el nombre del *cuerpo de Cristo* se traslada al pan sagrado de la Cena del Señor. Con respecto a la etimología, los propios hebreos no están de acuerdo. La opinión más aceptada es que la primera letra, כ (*caf*) es una letra servil y una nota de similitud, y,

por lo tanto, que la palabra querubín tiene la misma fuerza que si se dijera 'como un niño'. . (220) Pero porque Ezequiel, que aplica la palabra en común a diferentes figuras, se opone a esta significación; piensan más acertadamente, a mi juicio, quienes declaran que es un nombre general. Sin embargo, se sabe más que suficientemente que se refiere a los ángeles. De donde también Ezequiel (Ezequiel 28:14) señala al orgulloso rey de Tiro con este título, comparándolo con un ángel principal. (221)



GÉNESIS 4

VERSO 1

1. *Y Adán conoció a su esposa Eva* . Moisés ahora comienza a describir la propagación de la humanidad; en cuya historia es importante notar que esta bendición de Dios, "multiplicaos y multiplicaos", no fue abolida por el pecado; y no solo eso, sino que el corazón de Adán fue confirmado divinamente para que no se acobardara con horror ante la producción de descendencia. Y como Adán reconoció, en el mismo comienzo de tener descendencia, la moderación verdaderamente paternal de la ira de Dios, así fue luego obligado a probar los frutos amargos de su propio pecado, cuando Caín mató a Abel. Pero sigamos la narración de Moisés. (222) Aunque Moisés no dice que Caín y Abel fueran gemelos, me parece probable que lo fueran; porque, después de haber dicho que Eva, por su primera concepción, dio a luz a su primogénito, poco después se une a que ella también dio a luz a otro; y así, mientras conmemora un doble nacimiento, habla sólo de una concepción. (223) Que los que piensan diferente disfruten de su propia opinión; para mí, sin embargo, parece acorde con la razón, cuando el mundo tuvo que ser reabastecido de habitantes, que no sólo Caín y Abel debieron haber nacido en un mismo nacimiento, sino también muchos después, tanto hombres como mujeres.

He conseguido un hombre . La palabra que usa Moisés significa tanto adquirir como *poseer* ; y tiene poca importancia para el contexto actual cuál de los dos adoptas. Es más importante preguntar por qué dice que ha recibido את יהוה (*eth Yehovah*).Algunos lo exponen, 'con el Señor'; es decir, "por la bondad o el favor del Señor"; como si Eva refiriera la bendición aceptada de la descendencia al Señor, como se dice en el Salmo 127: 3 , "El fruto del vientre es el don del Señor". Una segunda interpretación llega al mismo punto: "He poseído un hombre del Señor"; y la versión de Jerónimo es de igual fuerza, 'Por el Señor'.

(224) Estas tres lecturas, digo, tienden a este punto, que Eva da gracias a Dios por haber comenzado a levantar una posteridad a través de ella, aunque ella era merecedora de la esterilidad perpetua, así como de la destrucción total. Otros, con mayor sutileza, exponen las palabras: "He conseguido al hombre del Señor"; como si Eva comprendiera que ya poseía a ese conquistador de la serpiente, que le había sido divinamente prometido. Por eso celebran la fe de Eva, porque ella abrazó, por fe, la promesa concerniente a la herida de la cabeza del diablo a través de su simiente; sólo piensan que se equivocó en la persona o en el individuo, ya que restringiría a Caín lo que se le había prometido acerca de Cristo. Para mí, sin embargo, este parece ser el sentido genuino, que mientras Eva se felicita por el nacimiento de un hijo, lo ofrece a Dios, como primicia de su raza. Por lo tanto, creo que debería traducirse, 'He obtenido un hombre del Señor', que se acerca más a la frase hebrea. Además, llama hombre a un recién nacido porque vio renovada la raza humana, que tanto ella como su marido habían arruinado por su propia culpa. (225)

Versículo 2

2. *Y volvió a dar a luz a su hermano Abel* (226) Es bien sabido de dónde se deduce el nombre de Caín, y por qué le fue dado. Porque su madre dijo: קניתי (*kaniti* ,) he conseguido un hombre; y por eso llamó su nombre Caín. (227) No se da la misma explicación con respecto a Abel. (228) La opinión deotros, que su madre lo llamara así por desprecio, como si fuera a resultar superfluo y casi inútil, es perfectamente absurdo; porque recordaba el fin al que conduciría su fecundidad; ni se había olvidado de la bendición, "Aumenta y multiplica". Deberíamos (a mi juicio) inferir más correctamente que mientras que Eva había testificado, en el nombre dado a su primogénito, el gozo que repentinamente estalló sobre ella y celebró la gracia de Dios; luego, en su otra descendencia, regresó al recuerdo de las miserias de la raza humana. Y ciertamente, aunque la nueva bendición de Dios no fue una ocasión para gozo común; sin embargo, por otro lado, no podía contemplar una posteridad entregada a tantos y grandes males, de los que ella misma había sido la causa, sin el más

amargo dolor. Por tanto, deseaba que existiera un monumento de su dolor en el nombre que dio a su segundo hijo; y, al mismo tiempo, sostendría un espejo común, mediante el cual podría amonestar a toda su progenie de la *vanidad* del hombre. Que algunos censuren el juicio de Eva como absurdo, porque consideró a sus justos y santos hijos como dignos de ser rechazados en comparación con su otro hijo malvado y abandonado, es lo que no apruebo. Porque Eva tenía motivos para felicitarse por su primogénito; y no la culpa por haber propuesto, en su segundo hijo, un memorial para sí misma y para todos los demás, de su propia vanidad, para inducirlos a ejercitarse en una reflexión diligente sobre sus propios males.

Y Abel era pastor de ovejas . Si los dos hermanos tenían esposas casadas y cada uno tenía un hogar separado, Moisés no lo relata. Por lo tanto, esto nos queda en la incertidumbre, aunque es probable que Caín estuviera casado antes de que matara a su hermano; ya que Moisés agrega poco después que conoció a su esposa y engendró hijos; y no se menciona allí su matrimonio. Ambos siguieron una vida en sí misma santa y loable. Porque el cultivo de la tierra fuemandado por Dios; y el trabajo de alimentar a las ovejas no era menos honorable que útil; en resumen, toda la vida rústica era inocente y sencilla, y sobre todo acomodada al verdadero orden de la naturaleza. Esto, por tanto, debe sostenerse en primer lugar, que ambos se ejercitaron en labores aprobadas por Dios y necesarias para el uso común de la vida humana. De donde se infiere, que habían sido bien instruidos por su padre. El rito del sacrificio lo confirma más plenamente; porque prueba que estaban acostumbrados al culto de Dios. La vida de Caín, por tanto, estaba, en apariencia, muy bien regulada; en la medida en que cultivó los deberes de la piedad hacia Dios, y buscó un sustento para él y los suyos, mediante un trabajo honesto y justo, como llegó a ser un padre de familia providente y sobrio. Además, será apropiado recordar aquí lo que hemos dicho antes, que los primeros hombres, aunque habían sido privados del sacramento del amor divino, cuando se les prohibió el árbol de la vida, habían sido privados sólo hasta cierto punto. de ella, que todavía les quedaba una esperanza de salvación, de la cual tenían las señales en los sacrificios. Porque

debemos recordar que la costumbre de sacrificar no fue inventada precipitadamente por ellos, sino que les fue entregada divinamente. Porque como el Apóstol refiere a la *fe* la dignidad del sacrificio aceptado por Abel , se sigue, primero, que no lo había ofrecido sin el mandato de Dios (Hebreos 11: 4). En segundo lugar, ha sido verdad desde el principio, del mundo, que la obediencia es mejor que cualquier sacrificio, (1 Samuel 15:22 ,) y es el padre de todas las virtudes. De aquí se sigue también que Dios le había enseñado al hombre lo que le agradaba. En tercer lugar, dado que Dios siempre ha sido como él mismo, no podemos decir que alguna vez se deleitó con la mera adoración carnal y externa. Sin embargo, consideró aceptables los sacrificios de la primera época. Se sigue, por tanto, además, que se le habían ofrecido espiritualmente: es decir, que los santos padres no se burlaron de él con ceremonias vacías, sino que comprendieron algo más.sublime y secreto; lo cual no podrían haber hecho sin la instrucción divina. (229) Porque es sólo la verdad interior (230) la que, en los signos externos, distingue el culto genuino y racional de Dios de lo grosero y supersticioso. Y, ciertamente, no podrían dedicar sinceramente su mente a la adoración de Dios, a menos que se les hubiera asegurado su benevolencia; porque la reverencia voluntaria surge del sentido y la confianza en su bondad; pero, por otro lado, quien considera a Dios hostil a sí mismo, se ve obligado a huir de él con mucho miedo y horror. Vemos entonces que Dios, cuando quita el árbol de la vida, en el que primero había dado la prenda de su gracia, prueba y se declara propicio al hombre por otros medios. Si alguien objetara que todas las naciones han tenido sus propios sacrificios, y que en ellos no había una religión pura y sólida, la solución está lista: a saber, que aquí se mencionan los sacrificios que son legales y aprobados por Dios; del cual nada más que una imitación adulterada descendió después a los gentiles. Porque aunque aquí se coloca nada más que la palabra מנחה (*minjá* , (231)), que significa propiamente un *regalo* , y por lo tanto se extiende generalmente a todo tipo de oblación; sin embargo, podemos inferir, por dos razones, que el mandamiento respecto al sacrificio fue dado a los padres desde el principio; primero, con el propósito de hacer común el ejercicio de la piedad a todos, habida cuenta de que profesaban ser propiedad de

Dios, y estimaban todo lo que poseían como recibido de él; y, en segundo lugar, con el propósito de advertirles de la necesidad de alguna expiación para su reconciliación con Dios. Cuando cada uno ofrece algo de su propiedad, hay un solemne agradecimiento, como si testificara con su acto presente que le debe a Dios todo lo que posee. Pero el sacrificio de ganado y la efusión de sangre contiene algo más, a saber, que el oferente debe tener la muerte ante sus ojos; y debería, sin embargo, creer en Dios como propicio para él. En cuanto a los sacrificios de Adam no se hace mención.

Versículo 4

4. *Y el SEÑOR a Abel, etc* . Se dice que Dios tiene respeto por el hombre a quien concede su favor. Sin embargo, debemos notar el orden aquí observado por Moisés; porque no dice simplemente que el *culto* que Abel había rendido agradaba a Dios, sino que comienza con la *persona* del oferente; con lo cual quiere decir que Dios no considerará con favor ninguna obra excepto aquellas cuyo autor ya haya sido aceptado y aprobado previamente por él. Y no es de extrañar; porque el hombre ve las cosas que son aparentes, pero Dios mira dentro del corazón (1 Samuel 16: 7 ;) por lo tanto, no estima las obras de otra manera que cuando proceden de la fuente del corazón. De donde también sucede que no sólo rechaza sino que aborrece los sacrificios de los impíos, por espléndidos que parezcan a los ojos de los hombres. Porque si él, que está contaminado en su alma, por su simple toque contamina, con sus propias impurezas, cosas que de otra manera son puras y limpias, ¿cómo puede ser impuro lo que procede de él mismo? Cuando Dios repudia la justicia fingida en la que se gloriaban los judíos, objeta, a través de su Profeta, que sus manos estaban “llenas de sangre” (Isaías 1:15). Por la misma razón, Hageo contiende contra los hipócritas. La apariencia externa, por tanto, de las obras, que pueden engañar a nuestros ojos demasiado carnales, se desvanece en la presencia de Dios. Ni siquiera los paganos ignoraban esto; cuyos poetas, cuando hablan con una mente sobria y bien regulada del culto a Dios, requieren tanto un corazón limpio como manos puras. Por lo tanto, incluso entre todas las naciones, se debe

rastrear el rito solemne del lavado antes de los sacrificios. Ahora bien, viendo que en otro lugar, el Espíritu testifica, por boca de Pedro, que 'los corazones son purificados por la fe' (Hechos 15: 9 ;) y viendo que la pureza de los santos patriarcas era del mismo tipo, el El apóstol no infiere en vano que elLa ofrenda de Abel fue, por fe, más excelente que la de Caín. Por lo tanto, en primer lugar, debemos sostener que todas las obras hechas antes de la fe, cualquiera que sea el esplendor de la justicia que pueda aparecer en ellas, no eran más que simples pecados, contaminados desde sus raíces y ofensivas para el Señor, a quien nada puede agradar. sin pureza interior de corazón. Quisiera que reflexionaran sobre esto aquellos que imaginan que los hombres, por su propio movimiento de libre albedrío, están capacitados para recibir la gracia de Dios. Ciertamente, no quedaría entonces ninguna controversia sobre la cuestión de si Dios justifica gratuitamente a los hombres y eso por la fe. Porque esto debe recibirse como un punto establecido, que, en el juicio de Dios, no se tienen respeto por las obras hasta que el hombre sea recibido en favor. Otro punto parece igualmente cierto; Dado que todo el género humano odia a Dios, no hay otro camino de reconciliación con el favor divino que a través de la fe. Además, como la fe es un don gratuito de Dios y una iluminación especial del Espíritu, es fácil inferir que su mera gracia nos *impide* (232), como si nos hubiera resucitado de entre los muertos. En ese sentido también dice Pedro, que es Dios quien purifica los corazones por la fe. Porque no habría acuerdo del hecho con la declaración, a menos que Dios hubiera formado la fe en el corazón de los hombres de tal manera que pudiera ser considerada verdaderamente su don. Ahora puede verse de qué manera la pureza es el efecto de la fe. Es una filosofía insulsa y trivial aducir esto como la causa de la pureza, que los hombres no son inducidos a buscar a Dios como su recompensa excepto por la fe. Quienes hablan así entierran enteramente la gracia de Dios, que su Espíritu recomienda principalmente. Otros también hablan con frialdad, que enseñan que somos purificados por la fe solo a causa del don de la regeneración para que podamos ser aceptados por Dios. Porque no solo omiten la mitad de la verdad, sino que edifican sin fundamento; ya que, a causa de la maldición sobre el género humano, se hizo necesario que preceda la reconciliación

gratuita. Nuevamente, dado que Dios nunca regenera a su pueblo en este mundo, ellos pueden adorarlo.perfectamente; ninguna obra humana puede ser aceptable sin expiación. Y a este punto pertenece la ceremonia del lavamiento legal, para que los hombres aprendan, que cuantas veces deseen acercarse a Dios, la pureza debe buscarse en otra parte. Por tanto, Dios tendrá respeto por nuestra obediencia cuando nos mire en Cristo.

Versículo 5

5. *Pero a Caín ya su ofrenda no miró con agrado* . No hay duda de que Caín se comportó como los hipócritas están acostumbrados a hacerlo; es decir, que deseaba apaciguar a Dios, como quien paga una deuda, mediante sacrificios externos, sin la menor intención de dedicarse a Dios. Pero esta es la verdadera adoración, ofrecernos como sacrificios espirituales a Dios. Cuando Dios ve tal hipocresía, combinada con burla manifiesta y grosera de sí mismo; no es de extrañar que lo odie y no pueda soportarlo; donde también se sigue, que rechaza con desprecio las obras de los que se retiran *a sí mismos* de él. Porque es su voluntad, primero que nos dediquemos a él; luego busca nuestras obras en testimonio de nuestra obediencia a él, pero sólo en segundo lugar. Es de notar que todas las ficciones con las que los hombres se burlan de Dios y de sí mismos son fruto de la incredulidad: a esto se agrega el orgullo, porque los incrédulos, despreciando la gracia del Mediador, se arrojan sin temor a la presencia de Dios. Los judíos se imaginan tontamente que las oblaciones de Caín eran inaceptables, porque defraudó a Dios de las mazorcas llenas de maíz, y le ofreció mezquinamente sólo espigas estériles o medio llenas. Más profundo y oculto estaba el mal; es decir, esa impureza de corazón de la que he estado hablando; así como, por otra parte, el fuerte olor a grasa quemada no pudo conciliar el favor divino con los sacrificios de Abel; pero, al estar impregnadas del buen olor de la fe, tenían un olor fragante.

Y Caín estaba muy enojado . En este lugar se pregunta, ¿de dónde entendió Caín que las oblaciones de su hermano eran preferidas a las suyas? Los hebreos, según su manera, informan a las

adivinaciones e imaginan que el sacrificio de Abel fue consumido por fuego celestial; pero, como no debemos permitirnos una licencia tan grande como para inventar milagros, para los cuales no tenemos testimonio de la Escritura, descartemos las fábulas judías. (233) Es, de hecho, más probable, que Caín formó el juicio que Moisés registra, a partir de los eventos que siguieron. Vio que era mejor con su hermano que consigo mismo; de allí infirió que Dios estaba complacido con su hermano y disgustado consigo mismo. También sabemos que para los hipócritas nada parece de mayor valor, nada es más placentero para su corazón que la bendición terrenal. además, en la persona de Caín se nos presenta la semejanza de un hombre inicuo, que sin embargo desea ser estimado justo, y hasta se arroga el primer lugar entre los santos. Tales personas verdaderamente, mediante obras externas, trabajan arduamente para merecer el bien en las manos de Dios; pero, manteniendo un corazón envuelto en engaño, no le presentan más que una máscara; de modo que, en su laborioso y ansioso culto religioso, no hay nada sincero, nada más que mera pretensión. Cuando después ven que no obtienen ninguna ventaja, traicionan el veneno de sus mentes; porque no sólo se quejan contra Dios, sino que estallan con furia manifiesta, de modo que, si pudieran, lo arrancarían gustosamente de su trono celestial. Tal es el orgullo innato de todos los hipócritas, que, por la sola apariencia de obediencia, considerarían a Dios como una obligación para con ellos; como no pueden escapar de su autoridad, tratan de calmarlo con halagos, como lo harían con un niño; Mientras tanto, mientras cuentan muchas de sus tonterías ficticias, piensan que Dios les hace un gran mal si no las aplaude; pero cuando declara que sus ofrendas son frívolas y sin valor a sus ojos, primero comienzan a murmurar y luego a enfurecerse. Su impiedadsolo impide que Dios se reconcilie con ellos; pero desean negociar con Dios en sus propios términos. Cuando se les niega esto, arden con furiosa indignación, que, aunque concebida contra Dios, la arrojan sobre sus hijos. Por lo tanto, cuando Caín se enojó con Dios, su ira se derramó sobre su hermano inofensivo. Cuando Moisés dice, “decayó su semblante” (la palabra semblante está en hebreo en plural para el singular), quiere decir que no solo se apoderó de una ira repentina y vehemente, sino que, de una tristeza persistente,

acariciaba un sentimiento tan maligno que se consumía de envidia.

VERSÍCULO 6

6. *Y el Señor le dijo a Caín* . Dios procede ahora contra el mismo Caín y lo cita a su tribunal, para que el desgraciado comprenda que su ira no le sirve de nada. Quiere que se le dé honor por sus sacrificios; pero como no lo consigue, está furiosamente enojado. Mientras tanto, no considera que por su propia culpa no haya logrado su deseo; porque si hubiera estado consciente de su maldad interior, habría dejado de protestar con Dios y de enfurecerse contra su hermano inocente. Moisés no dice de qué manera habló Dios. Ya sea que se le presentara una visión, oyera un oráculo del cielo, o fuera amonestado por inspiración secreta, ciertamente se sintió atado por un juicio divino. Aplicar esto a la persona de Adán, como profeta e intérprete de Dios al censurar a su hijo, es constreñido e incluso frígido. Entiendo qué es lo que proponen los hombres buenos, no menos piadosos que sabios, cuando se divierten con tales fantasías. Su intención es honrar el ministerio externo de la palabra y cortar la ocasión que Satanás aprovecha para insinuar sus ilusiones bajo el color de la revelación. (234) En verdad, lo confieso, nada es más útil que retener mentes piadosas, bajo el orden de la predicación, enobediencia a la Escritura, para que no busquen la mente de Dios en especulaciones erráticas. Pero podemos observar, que la palabra de Dios fue entregada desde el principio por oráculos, para que luego, cuando sea administrada por las manos de los hombres, pudiera recibir mayor reverencia. También reconozco que el oficio de enseñar le fue encomendado a Adán, y no dudo que amonestó diligentemente a sus hijos; sin embargo, aquellos que piensan que Dios solo habló a través de sus ministros, restringen con demasiada violencia las palabras de Moisés. Más bien, concluyamos que, antes de que la enseñanza celestial fuera consagrada a los registros públicos, Dios solía dar a conocer su voluntad mediante métodos extraordinarios, y que aquí estaba el *fundamento* que sustentaba la reverencia por la palabra; mientras que la doctrina entregada por manos de los hombres era como el *edificio* mismo. Ciertamente, aunque debería guardar silencio, todos los hombres

reconocerían cuán grandemente una imaginación como aquella a la que nos referimos mitiga la fuerza de la reprimenda divina. Por lo tanto, como la voz de Dios había sonado previamente en los oídos de Adán, ciertamente percibió que Dios hablaba; así también se dirige ahora a Caín.

VERSÍCULO 7

7. *Si lo haces bien* . En estas palabras Dios reprende a Caín por haberse enojado injustamente, ya que la culpa de todo el mal estaba en él mismo. Porque en verdad tonta fue su queja e indignación por el rechazo de los sacrificios, cuyos defectos no se había preocupado de enmendar. Así, todos los hombres malvados, después de haber estado larga y vehementemente enfurecidos contra Dios, son finalmente tan convencidos por el juicio divino, que desean en vano transferir a otros la causa del mal. Los intérpretes griegos retroceden, en este lugar, lejos del significado genuino de Moisés. Dado que, en esa época, no había ninguna de esas marcas o puntos que los hebreos usan en lugar de vocales, fue más fácil, como consecuencia de la afinidad de las palabras conunos a otros, para golpear en un sentido extraño. Sin embargo, como cualquiera, moderadamente versado en el idioma hebreo, juzgaré fácilmente su error, no me detendré para refutarlo. (235) Sin embargo, incluso los que dominan la lengua hebrea se diferencian no poco entre sí, aunque sólo en una palabra; porque los griegos cambian toda la oración. Entre los que están de acuerdo con respecto al contexto y la sustancia de la dirección, hay una diferencia con respecto a la palabra שאת (*seait* ,) que está verdaderamente en el modo imperativo, pero debe resolverse en un sustantivo sustantivo. Sin embargo, esta no es la verdadera dificultad; pero, dado que el verbo נשא (*nasa* , (236)) significa a veces *exaltar* , a veces *quitar* o remitir, a veces *ofrecer* , ya veces *aceptar* , intérpretes muy entre sí, según cada uno adopte este u otro significado. Algunos de los doctores hebreos lo refieren al *semblante* de Caín, como si Dios prometiera que lo levantaría aunque ahora esté abatido por el dolor. Otros hebreos lo aplican a la remisión de los pecados; como si se hubiera dicho: "Haz bien, y obtendrás perdón". Pero debido a que imaginan una

satisfacción, que deroga el perdón gratuito, disienten ampliamente del significado de Moisés. Una tercera exposición se acerca más a la verdad, que la *exaltación* debe tomarse por honor, de esta manera, 'No hay necesidad de envidiar el honor de tu hermano, porque, si te comportas correctamente, Dios también te elevará a la misma grado de honor; aunque ahora, ofendido por tus pecados, te ha condenado a la ignominia. Pero incluso esto no cuenta con mi aprobación. Otros refinan más filosóficamente, y dicen, que Caín encontraría a Dios propicio y sería asistido por su gracia, si por fe lograra la pureza de corazón con sus sacrificios externos. Estos los dejo para que gocen de su propia opinión, pero me temo que apuntan a lo que tiene poca solidez. Jerónimo traduce la palabra: "Recibirás"; entendiendo que Dios promete una recompensa a esa adoración pura y legítima que él requiere. Habiendo recitado las opiniones de otros, permítanme ofrecer ahora lo que me parece más adecuado. En primer lugar, la palabraשאת significa lo mismo que *aceptación* y se opone al *rechazo* . En segundo lugar, dado que el discurso se refiere al asunto que nos ocupa, (237) explico el dicho refiriéndose a los sacrificios, es decir, que Dios los aceptará cuando se ofrezcan correctamente. Los que dominan el idioma hebreo saben que aquí no hay nada forzado o alejado del significado genuino de la palabra. Ahora bien, el orden mismo de las cosas nos lleva al mismo punto: a saber, que Dios declara repudiados y rechazados aquellos sacrificios que no tienen valor y que se ofrecen indebidamente; pero que la oblación será aceptada, como agradable y de buen olor, si es pura y legítima. Ahora percibimos cuán injustamente se enojó Caín porque sus sacrificios no fueron honrados al ver que Dios estaba listo para recibirlos con las manos extendidas, siempre que dejaran de ser defectuosos. Sin embargo, al mismo tiempo; Lo que he dicho antes debe recordarse a la memoria, que el punto principal del bien es, para las personas piadosas, confiar en Cristo Mediador y en la reconciliación gratuita que él procura, esforzarse en adorar a Dios con sinceridad y sin disimulo. Por lo tanto, estas dos cosas están unidas por una conexión mutua: que los fieles, cada vez que entran en la presencia de Dios, son encomendados por la gracia de Cristo solamente, y sus pecados son borrados; y, sin embargo, llevan allí la verdadera pureza de corazón.

Y si no lo haces bien . Por otro lado, Dios pronuncia una sentencia terrible contra Caín, si endurece su molino en la maldad y se entrega a su crimen; porque el discurso es muy enfático, porque Dios no sólo rechaza su injusta queja, sino que muestra que Caín no podría tener mayor adversario que ese pecado suyo que amaba interiormente. Ata al impío de tal manera, con unas pocas palabras concisas, que no puede encontrar refugio, como si hubiera dicho: 'Tu obstinación no te beneficiará; porque, aunque no tengas nada que hacerconmigo, tu pecado no te dará descanso, sino que te impulsará, te perseguirá y te apremiará, y nunca te permitirá escapar. De ahí se sigue que no sólo se enfureció en vano y sin provecho; pero fue declarado culpable por su propia convicción interna, aunque nadie debería acusarlo; porque la expresión "El pecado yace a la puerta", se refiere al juicio interior de la conciencia, que presiona al hombre convencido de su pecado y lo asedia por todos lados. Aunque los impíos pueden imaginar que Dios duerme en el cielo y pueden esforzarse, en la medida de lo posible, por repeler el temor de su juicio; sin embargo, el pecado los hará retroceder perpetuamente, aunque sean reacios y fugitivos, a ese tribunal del que tratan de retirarse. Incluso las declaraciones de los paganos testifican que no ignoraban esta verdad; porque no hay duda de que, cuando dicen: "La conciencia es como mil testigos", la comparan con el verdugo más cruel. No hay tormento más doloroso o severo que el que por tanto se percibe; además, Dios mismo extorsiona confesiones de este tipo. Juvenal dice: -

“He aquí la gran venganza del cielo sobre los crímenes humanos; Aunque los veredictos terrenales se compren y vendan, su juez al pecador lleva en su seno, y la conciencia lo atormenta con preocupaciones atormentadoras. (238)

Pero la expresión de Moisés tiene una energía peculiar. Se dice que el pecado *miente* , pero está a la *puerta* ; porque el pecador no es atormentado inmediatamente con el temor del juicio; sino, reuniendo a su alrededor todas las delicias que puede, para engañarse a sí mismo; camina como en el espacio libre, y hasta se deleita como en prados agradables; sin embargo, cuando llega a la puerta, allí se

encuentra con el pecado, guardando constante vigilancia; y luego la conciencia, que antes se pensaba en libertad, es detenida y recibe doble castigo por la demora. (239)

Y a ti será su deseo . Casi todos los comentaristas refieren esto al pecado, y piensan que, por esta amonestación, se restringen las huestes depravadas que solicitan e impulsan la mente del hombre. Por lo tanto, de acuerdo con su punto de vista, el significado será de este tipo: 'Si el pecado se levanta contra ti para subyugarte, ¿por qué te entregas a él, y no te esfuerzas por restringirlo y controlarlo? Porque es tu parte someter y someter a la obediencia los afectos de tu carne que percibes como opuestos a la voluntad de Dios y rebeldes contra él. Pero supongo que Moisés quiere decir algo completamente diferente. Dejo de notar que a la palabra hebrea para pecado se le coloca la marca del género femenino, pero que aquí se usan dos pronombres relativos masculinos. Ciertamente, Moisés no trata particularmente del pecado mismo que se cometió, sino de la culpa que se contrae de él y de la consiguiente condenación. ¿Cómo, entonces, encajan estas palabras: "A ti será su deseo?" (240) Sin embargo, no habrá necesidad de una refutación prolongada cuando presente el significado genuino de la expresión. Más bien parece ser una reprimenda con la que Dios acusa de ingratitud al impío, porque despreciaba el honor de la primogenitura. Cuanto mayores son los beneficios divinos con que uno de nosotros está adornado, más traiciona su impiedad a menos que se esfuerce seriamente por servir al Autor de la gracia a quien está obligado. Cuando Abel era considerado inferior a su hermano, él era, sin embargo, un diligente adorador de Dios. Pero el primogénito adoró a Dios de manera negligente y superficial, aunque, por la bondad divina, había llegado a una dignidad tan alta; y, por tanto, Dios se alarga sobre su pecado, porque no había imitado al menos a su hermano, a quien debería haber superado tanto en piedad como en grado de honor. Además, esta forma de hablar es común entre los hebreos, que el deseo del inferior debe ser hacia aquel a cuya voluntad está sujeto; así Moisés habla de la mujer (Génesis 3:16) para que su deseoser para su marido. Ellos, sin embargo, trivian infantilmente los que distorsionan este pasaje para probar la libertad de la voluntad;

porque si admitimos que Caín fue amonestado de su deber a fin de que pudiera aplicarse a la subyugación del pecado, sin embargo, no se infiere ningún poder inherente del hombre; porque es cierto que sólo por la gracia del Espíritu Santo pueden los afectos de la carne ser tan mortificados que no prevalezcan. Tampoco, verdaderamente, debemos concluir que cada vez que Dios ordena algo tendremos fuerza para realizarlo, sino que debemos mantener firme el dicho de Agustín: "Da lo que mandas y manda lo que quieras".

"¿Por qué arde la ira contra ti? ¿Y por qué ha decaído tu rostro? Si lo haces bien, ¿no habrá exaltación? Y si no te va bien, a la puerta se acuesta una ofrenda por el pecado. Y a ti es su deseo, y tú lo dominarás ".

- *Ed* .

VERSÍCULO 8

8. *Y Caín habló con Abel su hermano* . Algunos entienden que esta conversación fue general; como si Caín, disimulando pérfidamente su ira, hablara fraternalmente. Jerónimo relata el lenguaje utilizado: "Ven, vamos sin". (241) En mi opinión, el discurso es elíptico y algo debe entenderse, pero lo que es sigue siendo incierto. Sin embargo, no estoy descontento con la explicación de que Moisés reprende de manera concisa la perversa perfidia del hipócrita, quien, al hablar con familiaridad, presenta la apariencia de concordia fraterna, hasta que se brinda la oportunidad de perpetrar el horrible asesinato. Y con este ejemplo se nos enseña que los hipócritas nunca deben ser más temidos que cuando se inclinan para conversar con el pretexto de la amistad;porque cuando no se les permite herir con violencia abierta tanto como les plazca, de repente asumen una apariencia fingida de paz. Pero de ningún modo se puede esperar que quienes son como bestias salvajes para con Dios, cultiven sinceramente la confianza de la amistad con los hombres. Sin embargo, el lector debe considerar si Moisés no quiso decir más bien que, aunque Caín fue reprendido por Dios, él, sin embargo, contendió con su hermano, y por lo tanto este dicho suyo dependería de lo que había precedido. Ciertamente me

inclino bastante a la opinión de que no guardó sus sentimientos malignos en su propio pecho, sino que estalló en acusación contra su hermano y le declaró airadamente la causa de su abatimiento.

Cuando estaban en el campo . De ahí deducimos que, aunque Caín se había quejado de su hermano en casa, había cubierto tanto la furia diabólica con la que ardía, que Abel no sospechaba nada peor; porque pospuso la venganza hasta el momento oportuno. Además, este único acto de culpa muestra claramente adónde apresurará Satanás a los hombres, cuando endurezcan su mente en la maldad, de modo que al final, su obstinación sea digna de los más extremos castigos.

Versículo 9

9. *¿Dónde está Abel?* Quienes suponen que el padre hizo esta pregunta a Caín con respecto a su hijo Abel, enervan toda la fuerza de la instrucción que aquí Moisés pretendía transmitir; a saber, que Dios, tanto por inspiración secreta como por algún método extraordinario, citó el parricidio (242) a su tribunal, como si hubiera tronado desde el cielo. Porque, lo que he dicho antes debe mantenerse firmemente que, como Dios ahora nos habla a través de las Escrituras, así se manifestó anteriormente a los Padres a través de oráculos; y también en el mismo sentido, reveló sus juicios a los hijos réprobos de los santos. Entonces el ángel le habló a Agar en el bosque, después de que ella se apartó de la Iglesia, (243)como veremos en el versículo octavo del capítulo dieciséis: Génesis 16: 8 . De hecho, es posible que Dios haya interrogado a Caín mediante los exámenes silenciosos de su conciencia; y que él, a cambio, pudo haber respondido, inquieto por dentro y murmurando. Sin embargo, debemos concluir que fue examinado, no solo por la voz externa del hombre, sino por una voz divina, para hacerle sentir que tenía que tratar directamente con Dios. Entonces, tan a menudo como los remordimientos secretos de la conciencia nos invitan a reflexionar sobre nuestros pecados, recordemos que Dios mismo está hablando con nosotros. Porque ese sentido interior por el que somos convencidos de pecado es el peculiar tribunal de Dios, donde ejerce su jurisdicción. Por lo tanto, aquellos cuya conciencia los acusa, tengan cuidado de que, a ejemplo de Caín,

no se confirmen en la obstinación. Porque esto es verdaderamente pelear contra Dios y resistir su Espíritu; cuando repelemos esos pensamientos, que no son más que incentivos para el arrepentimiento. Pero es una falta demasiado común, agregar extensamente a los pecados anteriores tal perversidad, que el que se ve obligado, lo quiera o no, a sentir el pecado en su mente, se negará a ceder a Dios. De ahí que parezca cuán grande es la depravación de la mente humana; ya que, al ser condenados y condenados por nuestra propia conciencia, todavía no cesamos ni de burlarnos ni de enfurecernos contra nuestro Juez. Prodigioso fue el estupor de Caín, quien, habiendo cometido un crimen tan grande, rechazó ferozmente la reprensión de Dios, de cuya mano, sin embargo, no pudo escapar. Pero lo mismo les sucede a todos los impíos todos los días; cada uno de los cuales desea ser considerado ingenioso a la hora de captar excusas. Porque el corazón humano está tan enredado en laberintos sinuosos, que es fácil para los malvados añadir un obstinado desprecio a Dios a sus crímenes; no porque su contumancia sea lo suficientemente firme para resistir el juicio de Dios, (pues, aunque se esconden en los profundos recovecos de los que he hablado, son, sin embargo, siempre quemados en secreto, como conun hierro candente), sino porque, por una ciega obstinación, se vuelven insensibles. Por tanto, se percibe claramente la fuerza del juicio divino; porque penetra de tal manera en los corazones de hierro de los malvados, que interiormente se ven obligados a ser sus propios jueces; ni los deja tan para borrar el sentimiento de culpa que ha extorsionado, como para no dejar la huella o cicatriz del abrasador. Caín, al negar que él era el guardián de la vida de su hermano, aunque, con feroz rebelión, intenta violentamente repeler el juicio de Dios, piensa escapar por esta cavilación, que no estaba obligado a dar cuenta de su asesinato. hermano, porque no había recibido una orden expresa de cuidarlo.

Versículo 10

10. *¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano* Moisés muestra que Caín no ganó nada con su tergiversación. Dios primero preguntó dónde estaba su hermano; ahora lo insta más de cerca, a fin

de obtener una confesión involuntaria de su culpa; porque en ningún tormento o tortura de ningún tipo hay tanta fuerza para constreñir a los malhechores, como había eficacia en el trueno de la voz divina para derribar a Caín en confusión. Porque Dios ya no pregunta si lo había hecho; pero, al pronunciar en una sola palabra que él fue el autor, agrava la atrocidad del crimen. Aprendemos, entonces, en la persona de un solo hombre, que un resultado infeliz de su causa aguarda a aquellos que desean liberarse luchando contra Dios. Porque Él, el Buscador de corazones, no necesita un largo y tortuoso curso de investigación; pero, con una palabra, fulmina de tal modo a los que acusa, que es suficiente y más que suficiente para condenarlos. Los defensores colocan el primer tipo de defensa en la negación del hecho; cuando no se puede negar el hecho, recurren a las circunstancias calificativas del caso. (244) Caín es expulsado de ambas defensas; porque Dios lo pronunciaculpable de la matanza y, al mismo tiempo, declara la atrocidad del crimen. Y su ejemplo nos advierte que los pretextos y los subterfugios se amontonan en vano cuando los pecadores son citados ante el tribunal de Dios.

La voz de la sangre de tu hermano clama . Dios primero muestra que conoce las obras de los hombres, aunque nadie debería quejarse ni acusarlas; en segundo lugar, que valora demasiado la vida del hombre como para permitir que sangre inocente se derrame impunemente; en tercer lugar, que se preocupa por los piadosos no solo mientras viven, sino incluso después de la muerte. Sin embargo, los jueces terrenales pueden dormir, a menos que un acusador les apele; sin embargo, incluso cuando el que está herido guarda silencio, las heridas mismas son suficientes por sí solas para despertar a Dios a infligir castigo. Este es un consuelo maravillosamente dulce para los hombres buenos, que son injustamente acosados, cuando escuchan que sus propios sufrimientos, que soportan en silencio, van a la presencia de Dios por su propia voluntad, para exigir venganza. Abel se quedó sin habla cuando le cortaron la garganta, o de cualquier otra manera estaba perdiendo la vida; pero después de la muerte, la voz de su sangre fue más vehemente que cualquier elocuencia del orador. Así, la opresión y el silencio no impiden que Dios juzgue, ni la causa que el

mundo supone enterrada. Este consuelo nos proporciona la más abundante razón para la paciencia cuando sabemos que nada perderemos de nuestro derecho, si soportamos las injurias con moderación y ecuanimidad; y que Dios estará tanto más dispuesto a vindicarnos, cuanto más modestamente nos sometamos a soportar todas las cosas; porque el plácido silencio del alma suscita gritos efectivos, que llenan cielo y tierra. Esta doctrina tampoco se aplica meramente al estado de la vida presente, para enseñarnos que entre los innumerables peligros que nos rodean, estaremos a salvo bajo la tutela de Dios; pero nos eleva con la esperanza de una vida mejor; porque debemos concluir que aquellos por quienes Dioslos cuidados sobrevivirán después de la muerte. Y, por otra parte, esta consideración debe aterrorizar a los malvados y violentos, que Dios declara, que emprende las causas abandonadas por el patrocinio humano, no como consecuencia de ningún impulso ajeno, sino de su propia naturaleza; y que será el vengador seguro de los crímenes, aunque los heridos no denuncien. De hecho, los asesinos a menudo se regocijan, como si hubieran eludido el castigo; pero finalmente Dios mostrará que la sangre inocente no ha sido muda, y que no ha dicho en vano: 'La muerte de los santos es preciosa a sus ojos' (Salmos 115: 17). Por lo tanto, como esta doctrina trae alivio a los fieles, para que no se preocupen demasiado por su vida, sobre la cual aprenden que Dios vela continuamente; así también truena con vehemencia contra los impíos que no tienen escrúpulos impíos en herir y destruir a aquellos a quienes Dios se ha propuesto preservar.

VERSÍCULO 11

11. *Y ahora eres maldito de la tierra* . Caín, habiendo sido condenado por el crimen, ahora se dicta sentencia contra él. Y primero, Dios constituye la tierra como ministro de su venganza, como si hubiera sido contaminada por el parricidio impío y horrible: como si hubiera dicho: `` Me acabas de negar el asesinato que has cometido, pero la tierra sin sentido misma. exigirá tu castigo. Lo hace, sin embargo, para agravar la enormidad del crimen, como si de él fluyera una especie de contagio incluso a la tierra, para lo cual se requería la ejecución del

castigo. La imaginación de algunos, que la crueldad se atribuye aquí a la tierra, como si Dios la comparara con una bestia salvaje, que había bebido la sangre de Abel, está lejos del verdadero significado. La clemencia se le atribuye más bien, a mi juicio, por personificación (245); porque, aborreciendo la contaminación, había abierto la boca para cubrir la sangre derramada por la mano de un hermano. Lo más detestable esla crueldad de este hombre, que no rehuye derramar la sangre de su prójimo, de la cual el seno de la tierra se convierte en receptáculo. Sin embargo, no debemos imaginar aquí ningún milagro, como si la sangre hubiera sido absorbida por cualquier abertura inusual de la tierra; pero el discurso es figurativo, lo que significa que había más humanidad en la tierra que en el hombre mismo. Además, los que piensan que, debido a que Caín ahora está maldecido con palabras más fuertes de lo que Adán lo había sido anteriormente, Dios había tratado con más gentileza al primer hombre, por un plan para salvar a la raza humana; tenga algo de color para su opinión. Adán escuchó las palabras: "Maldita será la tierra por tu causa", pero ahora el rayo de la venganza divina vibra contra la persona de Caín y traspasa. La opinión de otros, que el castigo temporal está destinado, porque se dice, Maldito eres de la "tierra", y no del "cielo", no sea que la posteridad de Caín, cortada de la esperanza de salvación, se precipite sobre el más audazmente sobre su propia condenación, no me parece lo suficientemente confirmado. Más bien interpreto el pasaje de la siguiente manera: el juicio fue encomendado a la tierra, para que Caín pudiera entender que su juez no tenía que ser citado a distancia; que no había necesidad de que un ángel descendiera del cielo, ya que la tierra se ofrecía voluntariamente como vengativa.

Versículo 12

12. *Cuando labres la tierra* . Este verso es la exposición del primero; porque expresa más claramente lo que significa ser maldecido *de* la tierra, a saber, que la tierra defrauda a sus cultivadores del fruto de su trabajo. Si alguien objetara que este castigo se había infligido antes por igual a todos los mortales, en la persona de Adán; Mi respuesta es, no tengo ninguna duda de que algo de la bendición que hasta entonces

había permanecido, ahora se retiró aún más con respecto al asesino, para que pudiera sentir en privado la misma tierraser hostil con él. Porque aunque, en general, Dios hace que su sol salga diariamente sobre buenos y malos (Mateo 5:45), sin embargo, mientras tanto, (siempre que ve el bien) castiga los pecados, a veces de todo un nación, ya veces de ciertos hombres, con lluvia y granizo y nubes, al menos hasta donde sea útil para dar una prueba determinada de juicio futuro; y también con el propósito de amonestar al mundo, con tales ejemplos, que nada puede tener éxito cuando Dios está enojado con ellos y se opone a ellos. Además, en el primer asesinato, Dios quiso exhibir un ejemplo singular de maldición, cuyo recuerdo debería permanecer en todas las edades.

Fugitivo y vagabundo serás (246) Ahora también se inflige otro castigo; es decir, que nunca podría estar seguro, a cualquier lugar al que pudiera llegar. Moisés usa dos palabras, que difieren poco entre sí, excepto que la primera se deriva de נוע *noa* , que es *vagar* , la otra de נדד *nadad* , que significa *huir* . La distinción que algunos hacen, es que נע *na* es el que nunca tiene una habitación establecida, pero נד *nad* , el que no sabe qué camino debe tomar ; como es defectuoso en la prueba, conmigo no pesa. Entonces, el sentido genuino de las palabras es que, dondequiera que venga Caín, debe estar *inquieto* y ser un *fugitivo* ; como suelen ser los ladrones que no tienen un lugar de descanso tranquilo y seguro; porque el rostro de todo hombre les infunde terror; y, por otro lado, tienen horror a la soledad. Pero esto no parece para algunos un castigo adecuado para un asesino, ya que es más bien la condición destinada a los hijos de Dios; porque ellos, más que todos los demás, se sienten extraños en el mundo. Y Pablo se queja de que tanto él como sus compañeros no tienen una morada determinada (1 Corintios 4:11 (247)), a lo que respondo, que Caín no solo fue condenado a un exilio personal, sino que también fue sometido a un exilio aún más severo. castigo; es decir, que no debería encontrar ninguna región de la tierradonde no tendría una mente inquieta y temerosa; porque así como una buena conciencia se llama propiamente "muros de bronce", ni cien muros ni tantas fortalezas pueden liberar a los malvados de la inquietud. Los fieles son extraños

en la tierra, sin embargo, disfrutan de una tranquila morada temporal. Con frecuencia, constreñidos por la necesidad, vagan de un lugar a otro, pero dondequiera que los soporta la tempestad, llevan consigo una mente tranquila; hasta que finalmente, mediante un cambio perpetuo de lugar, siguen su curso y atraviesan el mundo de tal manera que son sostenidos por todas partes por la mano de Dios que los sostiene. Esa seguridad se les niega a los malvados, a quienes amenazan todas las criaturas; y aun si todas las criaturas los favorecen, la mente misma es tan turbulenta que no les permite descansar. De esta manera, Caín, aunque no hubiera cambiado de lugar, no podría haber sacudido la inquietud que Dios había fijado en su mente; tampoco el hecho de que él fuera el primer hombre que construyó una ciudad le impidió estar siempre inquieto, incluso en su propio nido.

Versículo 13

13. *Mi culpa es demasiado grande, etc* . Casi todos los comentaristas están de acuerdo en que este es el lenguaje de la desesperación; porque a Caín, confundido por el juicio de Dios, no le quedaba ninguna esperanza de perdón. Y esto, en verdad, es cierto, que los réprobos nunca son conscientes de sus males, hasta que una ruina, de la que no pueden escapar, los alcanza; sí, en verdad, cuando el pecador, obstinado hasta el final, se burla de la paciencia de Dios, esta es la debida recompensa de su tardío arrepentimiento, que siente un terrible tormento para el que no hay remedio, - si, en verdad, ese ciego y asombrado el temor a los castigos que no tiene ningún odio al pecado, ni ningún deseo de volver a Dios, puede llamarse arrepentimiento; - así, incluso Judas confiesa su pecado, pero, abrumado por el miedo, vuela lo más lejos posible de la presencia de Dios. Y es cierto que los réprobos no tienen médium; siempre que se permita la relajaciónellos, duermen seguros; pero cuando la ira de Dios presiona sobre ellos, se quebrantan en lugar de corregirlos. Por lo tanto, su miedo los aturde, de modo que no pueden pensar en nada más que en el infierno y la destrucción eterna. Sin embargo, no dudo que las palabras tengan otro significado. Porque prefiero tomar el

término עון *aoon* en su significado apropiado; y la palabra נשא *nasa* , la interpreto por la palabra *llevar* . "Se me impone un castigo mayor (dice) del que puedo soportar". De esta manera, Caín, aunque no excusa su pecado, habiendo sido expulsado de cada turno; sin embargo, se queja de la intolerable severidad de su juicio. Así también los demonios, aunque se sienten justamente atormentados, no cesan de enfurecerse contra Dios su juez, y de acusarlo de crueldad. Y sigue inmediatamente la explicación de estas palabras: "He aquí, me has echado de la faz de la tierra, y estoy escondido de tu rostro". (248) En cuya expresión denuncia abiertamente a Dios, que se le trata más duramente de lo que es justo, sin que se le muestre clemencia ni moderación. Porque es precisamente como si hubiera dicho: 'Si en el mundo se me niega una habitación segura y no te dignas cuidar de mí, ¿qué me dejas? ¿No sería mejor morir de una vez que estar constantemente expuesto a mil muertes? De donde inferimos, que los réprobos, por claramente que sean condenados, no cesan de asaltar; tanto que por su impaciencia y furia, se apoderan en ocasiones de contienda; como si pudieran suscitar enemistad contra Dios a causa de la severidad de sus propios sufrimientos. Este pasaje también enseña claramente cuál era la naturaleza de esa condición errante, o exilio, que Moisés acababa de mencionar; es decir, que Dios no le dejara ningún rincón de la tierra en el que pudiera descansar tranquilamente. Porque, excluido de los derechos comunes de la humanidad, para no ser más contado entre los legítimos habitantes de la tierra, declara que ha sido expulsado de la faz de la tierra y, por tanto, se convertirá en un fugitivo, porque la tierrale negará una morada; por tanto, sería necesario que ocupara como ladrón lo que no poseía por derecho. Estar 'escondido del rostro de Dios' es no ser considerado por Dios, o no estar protegido por el cuidado de su tutor. También esta confesión, que Dios extorsionó al impío asesino, es una prueba de que no hay paz para los hombres, a menos que estén de acuerdo con la providencia de Dios y estén persuadidos de que sus vidas son objeto de su cuidado; también es una prueba de que sólo pueden disfrutar tranquilamente de cualquiera de los beneficios de Dios mientras se consideren colocados en el mundo, con la condición de que pasen la vida bajo su gobierno. ¡Cuán miserable es entonces la inestabilidad de los impíos,

que saben que Dios no les concede ni un pie de tierra!

Versículo 14

14. *Todo el que me encuentra* . Dado que ya no está protegido por la protección de Dios, concluye que estará expuesto a la injuria y la violencia de todos los hombres. Y razona con justicia; porque sólo la mano de Dios nos preserva maravillosamente en medio de tantos peligros. Y han hablado con prudencia los que han dicho, no sólo que nuestra vida pende de un hilo, sino también que hemos sido recibidos en esta vida fugaz, fuera del vientre, de cien muertes. Caín, sin embargo, en este lugar, no solo se considera privado de la protección de Dios, sino que también supone que todas las criaturas están divinamente armadas para vengarse de su impío asesinato. Ésta es la razón por la que teme tanto por su vida de cualquiera que pueda encontrarse con él; porque como el hombre es un animal social, y todos desean naturalmente el intercambio mutuo, esto sin duda debe considerarse como un hecho portentoso, que el encuentro con cualquier hombre fue formidable para el asesino.

Versículo 15

15. *Por tanto, cualquiera que mate a Caín* . Aquellos que piensan que Caín deseaba perecer inmediatamente por una muerte, para que no se sintiera agitado por peligros continuos, y que la prolongación de su vida le fue concedida sólo como castigo, no tienen razón, que puedo ver. , por hablar así. Pero mucho más absurda es la manera en que muchos judíos mutilan esta sentencia. Primero, imaginan, en esta cláusula, el uso de la figura ἀποσιώπησις, según la cual se entiende algo no expresado; luego comienzan una nueva oración, 'Será castigado siete veces', que se refieren a Caín. Aún así, sin embargo, no están de acuerdo juntos sobre el sentido. Alguna insignificancia respecto a Lamech, como pronto declararemos. Otros exponen el paso del diluvio, que ocurrió en la séptima generación. Pero eso es frívolo, ya que este último no fue un castigo privado de una sola familia, sino un castigo común de la raza humana. Pero esta frase debe leerse continuamente, así: "Cualquiera que mate a Caín, por esta razón, será

castigado siete veces". Y la partícula causal לכן (*lekon,*) indica que Dios se cuidaría de evitar que alguien lo *atacara* fácilmente para destruirlo; no porque Dios instituiría un privilegio a favor del asesino, o escucharía sus oraciones, sino porque consultaría para la posteridad, a fin de preservar la vida humana. El orden de la naturaleza había sido terriblemente violado; ¿Qué se podría esperar que ocurriera en el futuro, cuando la maldad y la audacia del hombre aumentaran, a menos que la furia de los demás hubiera sido refrenada por una mano violenta? Porque sabemos qué veneno pestilente y mortal nos presenta Satanás en malos ejemplos, si no se aplica rápidamente un remedio. Por tanto, el Señor declara que si alguno imita a Caín, no solo no tendrá excusa en su ejemplo, sino que será atormentado más gravemente; porque deben, en su persona, percibir cuán detestable es su maldad a los ojos de Dios. Por tanto, se engañan grandemente los que suponen que la ira deDios se mitiga cuando los hombres pueden alegar la costumbre como excusa para pecar; mientras que es por eso que causa la más inflamada.

Y el Señor puso una marca . Últimamente he dicho que no se le concedió nada a Caín por favorecerlo; pero para oponerse, en el futuro, a la crueldad y la violencia injusta. Y por lo tanto, Moisés ahora dice, que una marca fue puesta sobre Caín, la cual infundiría terror en todos; porque podrían ver, como en espejos, el tremendo juicio de Dios contra los hombres sanguinarios. Como las Escrituras no describen qué tipo de marca era, los comentaristas han conjeturado que su cuerpo tembló. Puede que nos baste que hubiera alguna señal visible que reprimiera en los espectadores el deseo y la audacia de infligir daño.

Versículo 16

16. *Y Caín salió de la presencia del Señor* . Se dice que Caín se apartó de la presencia de Dios, porque, mientras que hasta entonces había vivido en la tierra como en una morada que pertenece a Dios, ahora, como un exiliado alejado de la vista de Dios, vaga más allá de los límites de su protección. O ciertamente, (lo cual no es menos probable), Moisés lo representa como si hubiera estado en el tribunal

del juicio hasta que fue condenado: pero ahora, cuando Dios dejó de hablar con él, siendo liberado del sentido de su presencia, se apresura a otra parte. y busca una nueva morada, donde pueda escapar a los ojos de Dios. La tierra de Nod (249) sin duda obtuvo su nombre de su habitante. Por estar situado en el lado oriental del Paraíso, podemos inferir la verdad de lo que se dijo anteriormente, que cierto lugar, que se distinguía por su agrado y rica abundancia de frutos, le había sido dado a Adán como habitación; pues, necesariamente, ese lugar debe ser limitado, que tiene aspectos opuestos hacia las diversas regiones del mundo.

Versículo 17

17. *Y Caín conocía a su esposa* . Del contexto podemos deducir que Caín, antes de matar a su hermano, se había casado con una esposa; de lo contrario, Moisés ahora habría relatado algo con respecto a su matrimonio; porque sería un hecho digno de ser registrado, que cualquiera de sus hermanas podría ser encontrada, que no rehuiría con horror de entregarse en las manos de alguien a quien ella sabía contaminada con la sangre de un hermano; y aunque todavía se le dio la libertad de elegir, debería elegir espontáneamente seguir a un exiliado y un fugitivo, que permanecer en la familia de su padre. Además, lo relata como un prodigio que Caín, habiendo sacudido el terror que había mencionado, hubiera pensado en tener hijos: (250) porque es notable, que quien se imaginaba tener tantos enemigos como hombres había en el mundo, no se escondió más bien en alguna remota soledad. También es contrario a la naturaleza que se asuste de miedo; y sintiendo que Dios se le oponía, podía disfrutar de cualquier placer. De hecho, me parece dudoso que haya tenido hijos anteriormente; pues no sería absurdo decir que aquí se hace referencia especialmente a los nacidos después de cometido el crimen, como a una semilla detestable que participaría plenamente en la disposición sanguinaria y en los modales salvajes de su padre. Esto, sin embargo, es indiscutible, que muchas personas, tanto hombres como mujeres, se omiten en esta narración; siendo el plan de Moisés seguir solo una línea de su progenie, hasta que llegara a Lamec. La casa de Caín, por lo

tanto, estaba más poblada de lo que dice Moisés; pero debido a la memorable historia de Lamec, a la que está a punto de unir, sólo se refiere a una línea de descendientes y pasa por encima del resto en silencio.

Construyó una ciudad . Esto, a primera vista, parece muy contrario, tanto parael juicio de Dios, y la oración anterior. Porque Adán y el resto de su familia, a quienes Dios les había asignado una posición fija, pasan sus vidas en chozas, o incluso bajo el cielo abierto, y buscan su precario alojamiento bajo los árboles; pero el exiliado Caín, a quien Dios había mandado a vagar como fugitivo, no contento con una casa particular, se construye una ciudad. Sin embargo, es probable que el hombre, oprimido por una conciencia acusadora, y no creyéndose seguro dentro de los muros de su propia casa, hubiera ideado un nuevo tipo de defensa: porque Adán y los demás viven dispersos por los campos por ningún motivo. otra razón, que tienen menos miedo. Por tanto, es una señal de una mente agitada y culpable, que Caín pensó en construir una ciudad con el propósito de separarse del resto de los hombres; sin embargo, ese orgullo se mezclaba con su timidez y ansiedad, según parece, por haber llamado a la ciudad por su hijo. Así, a menudo, diferentes afectos compiten entre sí en el corazón de los malvados. El temor, fruto de su iniquidad, lo empuja dentro de los muros de una ciudad, para que pueda fortalecerse de una manera antes desconocida; y, por otro lado, irrumpe la vanidad desdeñosa. Ciertamente, debería haber elegido que su nombre fuera enterrado para siempre; porque ¿cómo podría transmitirse su memoria, si no fuera para contemplarlo con execración? Sin embargo, la ambición lo impulsa a erigir un monumento a su raza en nombre de su ciudad. ¿Qué diremos aquí, sino que se había endurecido contra el castigo, con el propósito de resistir, con inflada obstinación, contra Dios? Además, aunque es lícito defender nuestra vida con las fortificaciones de las ciudades y de las fortalezas, hay que señalar el primer origen de ellas, porque siempre nos conviene contemplar nuestras faltas en sus propios remedios. Cuando los hombres cautivos preguntan con desdén, ¿de dónde había traído Caín a sus arquitectos y obreros para construir su ciudad, y de dónde envió a los ciudadanos para que la

habitaran? Yo, a cambio, les pregunto qué autoridad tienen para creer que la ciudad fue construida con piedras cuadradas, y con gran habilidad,y con mucho costo, y que su construcción fue una obra de larga duración? Porque nada más se puede deducir de las palabras de Moisés, que Caín se rodeó a sí mismo ya su posteridad con muros formados con los materiales más rudos: y en lo que respecta a los habitantes; que en ese comienzo de la fecundidad de la humanidad, su descendencia habría crecido a un número tan grande cuando llegó a sus hijos de la cuarta generación, que fácilmente podría formar el cuerpo de una ciudad.

Versículo 19

19. *Y Lamec le tomó dos mujeres* . Tenemos aquí el origen de la poligamia en una raza perversa y degenerada; y el primer autor de la misma, un hombre cruel, desprovisto de toda humanidad. Si había sido impulsado por un deseo inmoderado de aumentar su propia familia, como suelen ser los hombres orgullosos y ambiciosos, o por mera lujuria, es de poca importancia determinar; porque, de cualquier manera, violó la sagrada ley del matrimonio, que había sido entregada por Dios. Porque Dios había determinado que “los dos serían una sola carne”, y ese es el orden perpetuo de la naturaleza. Lamec, con brutal desprecio por Dios, corrompe las leyes de la naturaleza. El Señor, por tanto, quiso que la corrupción del matrimonio legítimo procediera de la casa de Caín y de la persona de Lamec, para que los polígamos se avergonzaran del ejemplo.

Versículo 20

20. *Jabal; fue el padre de los que habitan en tiendas* . Moisés ahora relata que, con los males que procedían de la familia de Caín, se había mezclado algo bueno. Porque la invención de las artes y de otras cosas que sirven al uso común y a la conveniencia de la vida, es un don de Dios que no debe despreciarse en absoluto, y una facultad digna de serelogio. Es verdaderamente maravilloso que esta raza, que había caído profundamente de la integridad, haya superado al resto de la posteridad de Adán en raras dotes. (251) Sin embargo, entiendo que

Moisés habló expresamente acerca de estas artes, como si hubieran sido inventadas en la familia de Caín, con el propósito de mostrar que él no estaba tan maldito por el Señor, pero que aún así esparciría algunos excelentes regalos. entre su posteridad; pues es probable que el genio de los demás no estuviera mientras tanto inactivo; pero que había, entre los hijos de Adán, hombres hábiles y hábiles, que ejercieron su diligencia en la invención y el cultivo de las artes. Moisés, sin embargo, celebra expresamente la bendición restante de Dios sobre esa raza, que de otra manera se habría considerado vacía y estéril de todo bien. Entonces sepamos que los hijos de Caín, aunque privados del Espíritu de regeneración, fueron dotados con dones de ningún tipo despreciable; así como la experiencia de todas las edades nos enseña cuán ampliamente han brillado los rayos de la luz divina sobre las naciones incrédulas, en beneficio de la vida presente; y vemos, en la actualidad, que los excelentes dones del Espíritu se difunden por toda la raza humana. Además, las artes y las ciencias liberales nos han llegado de los paganos. De hecho, nos vemos obligados a reconocer que hemos recibido de ellos la astronomía y las otras partes de la filosofía, las medicinas y el orden del gobierno civil. Tampoco hay que dudar de que Dios los ha enriquecido así generosamente con favores excelentes para que su impiedad tenga menos excusa. Pero, mientras admiramos las riquezas de su favor que les ha otorgado, valoremos aún más la gracia de la regeneración con la que santifica peculiarmente a sus elegidos.

Ahora bien, aunque la invención del arpa y de instrumentos musicales similares, puede que sirva para nuestro placer, más que para nuestra necesidad, sin embargo, no debe considerarse del todo superfluo; mucho menos merece, en sí mismo, ser condenado. El placer es ciertamente condenable, a menos que se combine con el temor de Dios y con el beneficio común de la sociedad humana. Pero tal es la naturaleza de la música, que puede adaptarse a los oficios religiosos y rentabilizar a los hombres; si tan sólo estuviera libre de viciosas atracciones y de ese necio deleite con el que seduce a los hombres de mejores empleos y los ocupa en la vanidad. Sin embargo, si no permitimos que la invención del arpa elogiemos, es bien sabido

hasta qué punto se extiende la utilidad del arte del carpintero. Finalmente, Moisés, en mi opinión, tiene la intención de enseñar que esa raza floreció en diversas y preeminentes dotes, que la harían inexcusable y resultarían testimonios más evidentes de la bondad divina. El nombre de “el padre de los que habitan en tiendas”, se le da al que fue el primer inventor de esa comodidad, que luego otros imitaron.

Versículo 23

23. *Oíd mi voz, esposas de Lamec* . La intención de Moisés es describir la ferocidad de este hombre, que fue, sin embargo, el quinto descendiente del fratricida Caín, para enseñarnos, que, lejos de estar aterrorizado por el ejemplo de juicio divino que había visto en su antepasado, él era solo el más endurecido. Tal es la obstinación de los impíos, que se enfurecen contra los castigos de Dios, que al menos deberían volverlos amables. La oscuridad de este pasaje, que nos ha proporcionado una variedad de interpretaciones, surge principalmente de ahí; que mientras Moisés habla de manera abrupta, los intérpretes no han considerado cuál es la tendencia de su discurso. Los judíos, a su manera, han inventado una fábula necia; a saber, que Lamec era un cazador y ciego, y tenía un niño para dirigir su mano; que Caín, mientras estaba escondido en el bosque, recibió un disparoatravesado por su flecha, porque el muchacho, hablándolo por una bestia salvaje, había dirigido la mano de su amo hacia él; que Lamech luego se vengó del muchacho, quien, por su imprudencia, había sido la causa del asesinato. Y el desconocimiento del verdadero estado del caso ha hecho que todos se permitan conjeturar lo que quisieron. Pero a mí me parece verdadera y sencilla la opinión de quienes resuelven el tiempo pasado en el futuro y entienden que su aplicación es indefinida; como si se hubiera jactado de tener la fuerza y la violencia suficientes para matar a cualquier enemigo , incluso al más fuerte . Por tanto, dirijo así: 'Mataré a un hombre por mi herida, y a un joven por mi magulladura', o 'en mi magulladura y herida'. Pero, como he dicho, es de notar la ocasión en que mantuvo esta conversación con sus esposas. Sabemos que los hombres sanguinarios, como son un terror para los demás, son odiados por todos en todas partes. Por lo tanto, las esposas

de Lamec estaban justamente alarmadas a causa de su marido, cuya violencia era intolerable para toda la raza humana, no fuera que, al formarse una conspiración, todos se unieran para aplastarlo, como alguien que merecía el odio y la execración públicos. Ahora Moisés, para exhibir su barbarie desesperada, viendo que las artes reconfortantes de las esposas suelen mitigar a los hombres crueles y feroces, declara que Lamec arrojó el veneno de su crueldad en el seno de sus esposas. La suma del conjunto es la siguiente: se jacta de tener el coraje y la fuerza suficientes para derrotar a cualquiera que se atreva a atacarlo. La repetición que se produce en el uso de las palabras "hombre" y "joven" está de acuerdo con la fraseología hebrea, de modo que nadie debería pensar que denotan a diferentes personas; sólo amplifica, en el segundo miembro de la frase, su furiosa audacia, cuando se enorgullece de que los jóvenes en la flor de su edad no estarían a la altura para enfrentarse a él: como si dijera: Deje que cada hombre más poderoso se presente no hay ninguno a quien no enviaré. Tan lejos estaba de calmar a sus esposas con la esperanza de llevar una vida más humana, que estalla enamenazas de matanza pura e indiscriminada contra todos, como una fiera salvaje. De donde resulta fácilmente que estaba tan imbuido de ferocidad como para no haber retenido nada humano. Los sustantivos *herida* y *hematoma* se pueden leer de diversas formas. Si se prestan 'por mi herida y contusión', entonces el sentido será: 'Asumo con confianza sobre mi propia cabeza cualquier peligro que pueda haber, que lo que suceda sea a mis expensas; porque tengo un medio de escape a mano. Entonces, lo que sigue debe leerse en relación con él: Si Caín será vengado siete veces, en verdad Lamec setenta y siete veces. Si se prefiere el caso ablativo, 'En mi herida y hematoma' , todavía habrá una doble exposición. La primera es: «Aunque me hieran, todavía mataría al hombre; ¿Qué no haré entonces cuando esté sano? La otra, y, a mi juicio, la exposición más sólida y coherente, es: «Si alguien me provoca con una herida o intenta cualquier acto de violencia, sentirá que tiene que tratar con un hombre fuerte y valiente; ni el que me haga daño escapará impunemente. (252) Este ejemplo muestra que los hombres siempre se deslizan de mal en peor. La maldad de Caín fue realmente terrible; pero la crueldad de Lamec llegó tan lejos que no escatimó en sangre

humana. Además, cuando vio a sus mujeres aterrorizadas, en lugar de apaciguarse, sólo se agudizó y se confirmó aún más en la crueldad. Así, la brutalidad de los hombres crueles aumenta a medida que se sienten odiados; de modo que en lugar de estar tocados por la penitencia, estén dispuestos a enterrar un asesinato debajo de otros diez. De donde se sigue que, habiendo sido una vez imbuidos de sangre, la derraman y la beben sin restricciones.

"Ada y Zillah, oíd mi voz: esposas de Lamec, oíd mi palabra; Porque he matado a un hombre por mi herida, y a un niño por mi herida; si siete veces se vengue a Caín, a Lamec setenta veces siete ".

De Sacra Poesi Hebraeorum. Ver también Dr. A. Clarke's Comentario in loco.

La siguiente traducción de Herder también es digna de mención:

"Esposas de Lamec, oíd mi voz, y escuchad mi palabra; Maté a un hombre que me hirió, a un joven que me hirió de golpe, si siete veces se vengue a Caín, entonces a Lamec setenta veces siete. Poesía del Pentateuco de Caunter, vol. 1, pág. 81.

Caunter elogia la traducción del obispo Lowth por haber eliminado la conjunción copulativa en la cuarta línea. Sin embargo, esto es un error en el que se ha visto inducido al leer a Lowth no en el original, sino en la traducción del Dr. Gregory. Un comentario de Michaelis parece digno de atención. Hablando de Lamec y sus esposas, dice: "No se debe suponer que se dirigió a ellos en verso; la sustancia de lo que dijo se ha reducido a números, en aras de conservarlo fácilmente en la memoria. - *Ed* .

Versículo 24

24. *Siete veces será vengado Caín* . No es mi intención relatar los desvaríos o los sueños de cada escritor, ni quiero que el lector espere esto de mí; aquí y allá me refiero a ellos, aunque con moderación, sobre todo si hay algún color de engaño; para que los lectores, a menudo amonestados, aprendan a prestar atención a sí mismos. Por tanto, con respecto a este pasaje que ha sido torturado de diversas

maneras, no dejaré constancia de lo que uno u otro haya entregado, sino que me contentaré con una exposición verdadera. Dios había querido que Caín fuera un ejemplo horrible para advertir a otros contra la comisión de un asesinato; y por este fin lo había marcado con un estigma vergonzoso. Sin embargo, para que nadie imitara su crimen, declaró que quien lo matara sería castigado con siete veces más severidad. Lamec, pervirtiendo impíamente esta divina declaración,se burla de su severidad; pues, por tanto, se toma más licencia para pecar, como si Dios hubiera concedido algún privilegio singular a los asesinos; no es que lo piense seriamente, sino que, desprovisto de todo sentido de piedad, se promete impunidad y, mientras tanto, usa en broma el nombre de Dios como excusa: como lo hizo Dioniso, que se jactaba de que los dioses favorecen a los sacrílegos, porque en aras de borrar la infamia que había contraído. Además, como el número siete en las Escrituras designa multitudes, siete veces se toma como un gran aumento. Tal es el significado de la declaración de Cristo,

'No digo que tú perdones la ofensa siete veces, sino setenta veces siete' (Mateo 18:22).

VERSÍCULO 25

25. *Adam conoció a su esposa de nuevo* . Algunos, por lo tanto, infieren que nuestros primeros padres se vieron completamente privados de su descendencia cuando uno de sus hijos fue asesinado y el otro fue arrojado al destierro. Pero es absolutamente increíble que, cuando la bendición de Dios en la propagación de la humanidad estaba en su mayor fuerza, Adán y Eva debieron haber sido infructuosos durante tantos años. Pero antes de que Abel fuera asesinado, la sucesión continua de la progenie ya había hecho que la casa de Adán fuera poblada; porque en él y en su esposa, especialmente, el efecto de esa declaración debe ser notorio: "Aumenta y multiplica, y llena la tierra". Entonces, ¿qué quiere decir Moisés? En verdad, que nuestros primeros padres, horrorizados por la impía matanza, se abstuvieron un rato del lecho conyugal. Ciertamente, no podría ser de otra manera que ellos, al cosechar este fruto

extremadamente triste y amargo de su apostasía de Dios, se hundieran casi sin vida. La razón por la que ahora pasa por alto a otros es que diseñó rastrear la generación de descendientes piadosos a través de la línea de Seth. En el siguiente capítulo,sin embargo, donde dirá que “Adán engendró hijos e hijas”, sin duda incluye a un gran número que había nacido antes de Set; a quienes, sin embargo, se les presta poca atención ya que fueron separados de esa familia que adoraba a Dios en pureza, y que realmente podría ser considerada la Iglesia de Dios.

Dios , dice ella *, me ha designado otra simiente en lugar de Abel* . Eva significa una semilla peculiar; porque hemos dicho que habían nacido otros que también habían crecido antes de la muerte de Abel; pero, como la raza humana es propensa al mal, casi toda su familia se había corrompido de diversas formas; por lo tanto, abrigaba una ligera esperanza en la multitud restante, hasta que Dios le levantara una nueva semilla, de la cual ella podría esperar mejores cosas. Por tanto, se consideraba privada no de un solo hijo, sino de toda su descendencia, en la persona de Abel.

VERSÍCULO 26

26. *Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del Señor* . En el verbo "invocar" hay una *sinécdoque* , porque abarca generalmente todo el culto a Dios. Pero aquí la religión se designa propiamente por aquello que constituye su parte principal. Porque Dios prefiere este servicio de piedad y fe a todos los sacrificios (Salmos 50:14). Sí, esta es la adoración espiritual de Dios que produce la fe. Esto es particularmente digno de mención, porque Satanás no hace nada con mayor cuidado que adulterar, con toda posible corrupción, la pura invocación de Dios, o alejarnos del único Dios para la invocación de las criaturas. Incluso desde el principio del mundo no ha dejado de mover esta piedra, para que los miserables se cansen en vano en un absurdo culto a Dios. Pero háganos saber que toda la pompa de la adoración no vale nada, a menos que se mantenga este punto principal de adorar a Dios correctamente. Aunque elel pasaje puede explicarse más simplemente en el sentido de que entonces el nombre de Dios se celebró nuevamente; sin embargo, apruebo el

sentido anterior, porque es más completo, contiene una doctrina útil y también está de acuerdo con la fraseología acostumbrada de las Escrituras. Es una tontería que Dios entonces comenzara a ser llamado por otros nombres; ya que Moisés no censura aquí las supersticiones depravadas, sino que elogia la piedad de una familia que adoraba a Dios en pureza y santidad, cuando las religiones entre otras personas estaban contaminadas o extinguidas. Y no hay duda de que Adán y Eva, con algunos otros de sus hijos, eran ellos mismos verdaderos adoradores de Dios; pero cierra significa que entonces fue tan grande el diluvio de impiedad en el mundo que la religión se apresuró a precipitarse hacia la destrucción; porque se quedó sólo con unos pocos hombres y no prosperó en ninguna raza. Podemos concluir fácilmente que Seth fue un siervo de Dios recto y fiel. Y después de que engendró un hijo, como él, y tuvo una familia correctamente constituida, el rostro de la Iglesia comenzó a aparecer claramente y se estableció ese culto a Dios que podría continuar para la posteridad. Tal restauración de la religión se ha efectuado también en nuestro tiempo; no es que se hubiera extinguido por completo; pero no hubo un pueblo claramente definido que invocara a Dios; y ninguna profesión de fe sincera, ninguna religión incorrupta podría descubrirse en ninguna parte. De ahí también resulta evidente cuán grande es la propensión de los hombres, ya sea al grosero desprecio de Dios, o a la superstición; ya que ambos males debieron entonces haber prevalecido en todas partes, cuando Moisés lo relata como un milagro que había en ese momento una sola familia en la que surgió el culto a Dios.



Génesis 5

Verso 1

1. *Este es el libro de las generaciones de Adán* . En este capítulo, Moisés recita brevemente el tiempo que había transcurrido entre la creación del mundo y el diluvio; y también toca ligeramente una parte de la historia de ese período. Y aunque no comprendamos el designio del Espíritu, al dejar sin registrar grandes y memorables acontecimientos, es, sin embargo, nuestro deber reflexionar sobre muchas cosas que se pasan en silencio. Desapruebo totalmente esas especulaciones que cada uno se enmarca a partir de conjeturas ligeras; ni daré a los lectores la ocasión de que se entreguen a este respecto; sin embargo, puede deducirse, en cierto grado, de una narración desnuda y aparentemente seca, cuál era el estado de aquellos tiempos, como veremos en los lugares apropiados. El libro, según la frase hebrea, se toma por catálogo. Las generaciones significan una sucesión continua de una raza o una progenie continua. Además, el diseño con el que se hizo este catálogo fue, para informarnos, que en la gran, o mejor dicho, prodigiosa multitud de hombres, siempre había un número, aunque pequeño, que adoraba a Dios; y que este número fue maravillosamente preservado por la tutela celestial, no sea que el nombre de Dios sea borrado por completo y la semilla de la Iglesia fracase.

En el día que Dios creó . No restringe estas "generaciones" al día de la creación, sino que sólo señala sucomienzo; y, al mismo tiempo, distingue entre nuestros primeros padres y el resto de la humanidad, porque Dios los había traído a la vida por un método singular, mientras que otros habían surgido de una estirpe anterior y habían nacido de padres. (253) Además, Moisés vuelve a repetir lo que había dicho antes de que Adán fue formado a imagen de Dios, porque la excelencia y dignidad de este favor no podía celebrarse

suficientemente. Ya era una gran cosa, que el lugar principal entre las criaturas fuera dado al hombre; pero es una nobleza mucho más exaltada, que se parezca a su Creador, como un hijo a su padre. De hecho, no era posible que Dios actuara más generosamente hacia el hombre que imprimiéndole su propia gloria, convirtiéndolo así, por así decirlo, en una imagen viva de la sabiduría y la justicia divinas. Esto también tiene fuerza para repeler las calumnias de los malvados que con gusto transferirían la culpa de su maldad a su Hacedor, si no se hubiera declarado expresamente, que el hombre fue formado por naturaleza como un ser diferente del que ahora se ha convertido, a través de la culpa de su propia deserción de Dios.

Se percibirá que esta traducción difiere materialmente en el sentido de la anterior; pero, después de una consideración más completa, el Editor se adhiere a la suya propia, como una traducción más literal del latín original, y como más de acuerdo con el razonamiento del Autor. - *Ed* .

Versículo 2

2. *Hombre y mujer los creó* . Esta cláusula elogia el vínculo sagrado del matrimonio y la unión inseparable del esposo y la esposa. Porque cuando Moisés ha mencionado solo uno, inmediatamente después incluye a *ambos* bajo *un* nombre. Y asigna un nombre común indiscriminadamente a ambos, a fin de que la posteridad pueda aprender de manera más sagrada a apreciar esta conexión.entre ellos, cuando vieron que sus primeros padres eran denominados como una sola persona. La insignificante inferencia de los escritores judíos de que *sólo las* personas casadas se llaman Adán (u hombre) es refutada por la historia de la creación; ni realmente el Espíritu, en este lugar, significaba otra cosa que que después de la designación del matrimonio, el esposo y la esposa eran como un solo hombre. Además, registra la bendición pronunciada sobre ellos, para que podamos observar en ella la maravillosa bondad de Dios al continuar concediéndola; sin embargo, sepamos que por la depravación y la maldad de los hombres fue, en cierto grado, interrumpida.

Versículo 3

3. *Y engendró un hijo a su semejanza* . Recientemente hemos dicho que Moisés rastrea la descendencia de Adán solo a través de la línea de Set, para proponer para nuestra consideración la sucesión de la Iglesia. Al decir que Set engendró un hijo a su propia imagen, se refiere en parte al primer origen de nuestra naturaleza: al mismo tiempo se debe notar su corrupción y contaminación, que habiendo sido contraída por Adán a través de la caída, ha fluido hacia abajo. a toda su posteridad. Si hubiera permanecido erguido, habría transmitido a todos sus hijos lo que había recibido: pero ahora leemos que Set, al igual que los demás, estaba contaminado; porque Adams, que había caído de su estado original, no podía engendrar a nadie más que a los que eran como él. Si alguien objetara que Seth y su familia habían sido elegidos por la gracia especial de Dios: la respuesta es fácil y obvia; es decir, que un remedio sobrenatural no impide que la generación carnal participe en la corrupción del pecado. Por tanto, según la carne, Set nació pecador; pero luego fue renovado por la gracia del Espíritu. Este triste ejemplo del santo patriarca nos proporciona una amplia ocasión para lamentar nuestra propia miseria.

Versículo 4

4. *Y los días de Adán después de haber engendrado a Set* . En la cantidad de años aquí registrados, debemos considerar especialmente el largo período que los patriarcas vivieron juntos. Porque a lo largo de seis edades sucesivas, cuando la familia de Set se había convertido en un gran pueblo, la voz de Adán podía resonar diariamente para renovar la memoria de la creación, la caída y el castigo del hombre; a testificar de la esperanza de salvación que quedó después del castigo, y a recitar los juicios de Dios, por los cuales todos pueden ser instruidos. Después de su muerte, sus hijos ciertamente podrían entregar, de mano en mano, lo que habían aprendido a sus descendientes; pero mucho más eficaz sería la instrucción de boca de él, que había sido él mismo testigo ocular de todas estas cosas. Sin embargo, tan maravillosa, e incluso monstruosa, era la obstinación general, que ni siquiera la parte más sana de la raza humana podía mantenerse en la

obediencia y el temor de Dios.

Versículo 5

5. *Y murió* . Esta cláusula, que registra la muerte de cada patriarca, no es en modo alguno superflua. Porque nos advierte que la muerte no fue en vano denunciada contra los hombres; y que ahora estamos expuestos a la maldición a la que estaba condenado el hombre, a menos que obtengamos la liberación en otra parte. Mientras tanto, debemos reflexionar sobre nuestra lamentable condición; es decir, que la imagen de Dios siendo destruida, o al menos borrada en nosotros, apenas retenemos la tenue sombra de una vida, de la cual nos apresuramos a morir. Y es útil, en un cuadro de tantas edades, contemplar, de un vistazo, el curso continuo y el tenor de la venganza divina; porque de lo contrario, imaginamos que Dios de alguna manera es olvidadizo; y nada somos más propensos que soñar con la inmortalidad en la tierra, a menos que la muerte sea frecuentemente traída ante nuestros ojos.

Versículo 22

22. *Y Enoc caminó con Dios* . Indudablemente, Enoc es honrado con una alabanza peculiar entre los hombres de su propia época, cuando se dice que caminó con Dios. Sin embargo, tanto Set como Enoc, Cainán, Mahalaleel y Jared, vivían entonces, cuya piedad se celebró en la primera parte del capítulo. (254) Como aquella época no podía ser más grosera ni bárbara, que tuvo tantos maestros excelentes; inferimos, por tanto, que la probidad de este santo varón, a quien el Espíritu Santo eximió del orden común, era rara y casi singular. Mientras tanto, aquí se señala un método para evitar que nos dejen llevar por los modales perversos de aquellos con quienes estamos familiarizados. Porque la costumbre pública es como una tempestad violenta; tanto porque fácilmente nos dejamos llevar de aquí para allá por la multitud, y porque todos piensan que lo que comúnmente se recibe debe ser justo y lícito; así como los cerdos se pican unos a otros; ni hay contagio peor y más repugnante que el de los malos ejemplos. Por lo tanto, debemos notar con mayor diligencia la breve descripción de una vida

santa, contenida en las palabras, "Enoc caminó con Dios". Dejemos, entonces, que aquellos que agradan, se gloríen en vivir según la costumbre de otros; sin embargo, el Espíritu de Dios ha establecido una regla de vivir bien y con rectitud, mediante la cual nos apartamos de los ejemplos de hombres que no forman su vida y sus modales de acuerdo con la ley de Dios. Porque aquel que, derramando desprecio sobre la palabra de Dios, se entrega a la imitación del mundo, debe ser considerado viviente para el diablo. Además, (como acabo de insinuar), el resto de los patriarcas no están privados de la alabanza de la justicia; pero se nos presenta un ejemplo notable en la persona de un hombre, que se mantuvo firme en la estación de la más terrible disipación; para que, si deseamos vivir con rectitud y orden,puede aprender a considerar a Dios más que a los hombres. Porque el lenguaje que usa Moisés es de la misma fuerza que si hubiera dicho, que Enoc, para que no fuera apartado por las corrupciones de los hombres, sólo respetaba a Dios; para que con una conciencia pura, como debajo de sus ojos, pudiera cultivar la rectitud.

VERSÍCULO 24

24. *Y no lo era, porque Dios se lo llevó* . Debe ser descaradamente contencioso, quien no reconocerá que aquí se señala algo extraordinario. De hecho, todos son sacados del mundo por la muerte; pero Moisés declara claramente que Enoc fue sacado del mundo de una manera inusual y fue recibido por el Señor de una manera milagrosa. Porque לקה (*lakah*) entre los hebreos significa 'tomar para uno mismo', así como simplemente tomar. Pero, sin insistir en la palabra, basta con sujetar la cosa misma; a saber, que Enoc, en el período medio de la vida, de repente, y en un método sin igual, desapareció de la vista de los hombres, porque el Señor se lo llevó, como leemos también lo hizo con respecto a Elías. Dado que, en la traducción de Enoch, se exhibió un ejemplo de inmortalidad; no hay duda de que Dios diseñó elevar las mentes de sus santos con cierta fe antes de su muerte; y para mitigar, con este consuelo, el temor que podrían tener de la muerte, ya que sabrían que una vida mejor estaba reservada para ellos en otra parte. Sin embargo, es notable que el

propio Adán se viera privado de este apoyo de fe y de consuelo. Porque desde que ese terrible juicio de Dios, 'Morirás de muerte', sonaba constantemente en sus oídos, necesitaba mucho consuelo, para poder tener en la muerte algo más en que reflexionar que la maldición y la destrucción. Pero no fue hasta unos ciento cincuenta años después de su muerte, (255) que tuvo lugar la traducción de Enoc, que sería como una representación visible de una resurrección bendita; por lo cual, si Adam hubiera sidoiluminado, podría haberse ceñido de ecuanimidad para su propia partida. Sin embargo, dado que el Señor, al infligir castigo, había moderado su rigor, y dado que el propio Adán había oído de su propia boca, lo que era suficiente para proporcionarle ningún alivio menor; contento con este tipo de remedio, se convirtió en su deber de soportar pacientemente tanto la continua cruz en este mundo como también el amargo y doloroso final de su vida. Pero mientras que otros no fueron enseñados de la misma manera por un oráculo manifiesto a esperar la victoria sobre la serpiente, había, en la traducción de Enoc, una instrucción para todos los piadosos, que no debían mantener su esperanza confinada dentro de los límites de esta vida mortal . Porque Moisés muestra que esta traducción fue una prueba del amor divino hacia Enoc, al conectarlo inmediatamente con su vida piadosa y recta. Sin embargo, estar privado de la vida no es deseable en sí mismo. De ello se deduce, por tanto, que fue llevado a una mejor morada; y que incluso cuando era un peregrino en el mundo, fue recibido en un país celestial; como enseña claramente el Apóstol en la Epístola a los Hebreos (Hebreos 11: 5). Además, si se pregunta, por qué fue trasladado Enoc y cuál es su condición actual; Respondo, que su transición fue por un privilegio peculiar, como el de otros hombres, si hubieran permanecido en su primer estado. (256) Porque aunque le era necesario posponer lo corruptible; sin embargo, estaba exento de esa violenta separación de la que la naturaleza se encoge. En resumen, su traducción fue una partida plácida y gozosa del mundo. Sin embargo, no fue recibido en la gloria celestial, sino solo liberado de las miserias de la vida presente, hasta que Cristo venga, las primicias de los que resucitarán. Y como él era uno de los miembros de la Iglesia, era necesario que esperara hasta que todos salieran juntos para encontrar a Cristo, para que todo el cuerpo se

uniera a su Cabeza. Si alguien presentara como objeción el dicho del Apóstol,

'Está establecido que todos los hombres mueran una sola vez' (Hebreos 9:27 ,)

la solución es fácil, a saber, que la muerte no es siempre la separación del alma del cuerpo; pero se dice que mueren los que se despojan de su naturaleza corruptible: y tal será la muerte de los que sobrevivan en el último día.

Enoc nació cuando Adán tenía 622 años, y fue trasladado cuando él mismo tenía 365. Edad del mundo, 987.

De modo que Adán había estado muerto 57 años cuando Enoc fue trasladado. De donde parecería que la palabra "centum", cien, se había escapado por error de la pluma de Calvin; o lo que es más probable, que, aunque las dos ediciones latinas ante el Editor tienen el error, las más antiguas estaban libres de él. Para la versión francesa y la del inglés antiguo son correctas. - *Ed* .

VERSO 29

29. *Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este mismo nos consolará acerca de nuestro trabajo* . En las lenguas hebreas, la etimología del verbo נחם (*nacham*) no se corresponde con el sustantivo נוח (*noach* ,) a menos que llamemos a la letra ם (*mem*) superflua; ya que a veces, en la composición, ciertas letras son redundantes. נוח *Noaj* significa *dar descanso* , pero נחם *nacham* para *consolar* . El nombre Noé se deriva del verbo anterior. Por lo tanto, existe la transmutación de una letra en otra, o solo una mera *alusión* , cuando Lamec dice: "Este mismo nos consolará en cuanto a nuestro trabajo". (257) Pero en cuanto al punto que nos ocupa, no hay duda de que se promete a sí mismo un alivio o un consuelo en sus labores. Pero se pregunta de dónde había concebido tal esperanza de un hijo cuya disposición aún no podía discernir. Los judíos no juzgan erróneamente al declarar que la expresión de Lamec es una profecía; peroson demasiado groseros al restringir a la agricultura lo que es aplicable a todas esas miserias de la

vida humana que proceden de la maldición de Dios y son frutos del pecado. Llego, de hecho, a esta conclusión; que los santos padres suspiraron ansiosamente, cuando, rodeados de tantos males, se les recordaba continuamente el primer origen de todos los males, y se consideraban a sí mismos como bajo el desagrado de Dios. Por lo tanto, en la expresión, el trabajo de nuestras manos, está la figura *sinécdoque* ; porque bajo una clase de trabajo comprende todo el estado miserable en el que había caído la humanidad. Porque sin duda se acordaron de lo que Moisés ha relatado anteriormente, acerca de la vida laboriosa, triste y ansiosa a la que Adán había sido condenado: y como la maldad del hombre aumentaba día a día, no se podía esperar mitigación de la pena, a menos que el Señor lo hiciera. traer socorro inesperado. Es probable que estuvieran buscando ardientemente la misericordia de Dios; porque su fe era fuerte, y la necesidad los instaba ardientemente a desear ayuda. Pero podemos inferir que el nombre no le fue dado precipitadamente a Noé, de ahí que Moisés lo señala expresamente como algo digno de ser recordado. Ciertamente, algún significado se expresó bajo los nombres de otros patriarcas; sin embargo, pasa por alto la razón por la que fueron llamados, y sólo insiste en este nombre de Noé. Por lo tanto, no se debe permitir que el lector contencioso pronuncie un juicio de que había algo peculiar en Noé, que no convenía a otros antes que él. No tengo, pues, ninguna duda de que Lamec esperaba algo raro e insólito de su hijo; y eso también por la inspiración del Espíritu. Algunos suponen que fue engañado, ya que creía que Noé era el Cristo; pero no aducen conjeturas racionales en apoyo de la opinión. Es más probable que, viendo que se le prometía algo grande a su hijo, no se abstuviera de mezclar su propia imaginación con el oráculo; como los hombres santos también suelen exceder la medida de la revelación, y por lo tanto sucede, que no tocan ni el cielo ni la tierra.

Versículo 32

32. *Y Noé tenía quinientos años* . En cuanto a los padres que Moisés ha enumerado hasta ahora, no es fácil conjeturar si cada uno de ellos fue el primogénito de su familia o no; porque sólo deseaba seguir la

sucesión continua de la Iglesia. Pero Dios, para evitar que los hombres se regocijen con una vana confianza en la carne, elige con frecuencia para sí a los que son posteriores al orden de la naturaleza. Por lo tanto, no estoy seguro de si Moisés ha registrado el catálogo de aquellos a quienes Dios prefirió a otros; o de aquellos que, por derecho de primogenitura, ocupaban el rango principal entre sus hermanos; También no estoy seguro de cuántos hijos tuvo cada uno. Con respecto a Noé, parece claramente que no tuvo más de tres hijos; y esto Moisés declara a propósito con mayor frecuencia, para que sepamos que toda su familia fue preservada. Pero ellos, a mi juicio, se equivocan, los que piensan que en este lugar se proclama la castidad de Noé, porque llevó una sola vida durante casi cinco siglos. Porque no se dice que no estuviera casado hasta ese momento; ni siquiera en qué año de su vida había comenzado a ser padre. Pero, al mencionar simplemente el tiempo en el que fue advertido del diluvio futuro, Moisés también agrega que al mismo tiempo, o más o menos, era padre de tres hijos; no porque ya los tuviera, sino porque nacieron poco después. Que él, de hecho, había sobrevivido a los quinientos años antes de que Shem naciera, será evidente en el capítulo once (Génesis 11: 1); en cuanto a los otros dos, nada se sabe con certeza, excepto que Jafet era el menor. (258) Es maravilloso que desde el momento en que recibió el terrible mensaje sobre la destrucción de la raza humana, no se le impidió, por la grandeza de su dolor, tener relaciones sexuales con su esposa; pero era necesario que quedara algodebería sobrevivir, porque esta familia estaba destinada a la restauración del segundo mundo. Aunque no leemos en qué momento sus hijos se casaron, creo que se hizo mucho antes del diluvio; pero fueron infructuosos por la providencia de Dios, quien había determinado preservar sólo ocho almas.



GÉNESIS 6

VERSO 1

1. *Y sucedió que los hombres empezaron a multiplicarse* . Moisés, habiendo enumerado en orden, diez patriarcas, con quienes la adoración de Dios permaneció pura, ahora relata que sus familias también estaban corrompidas. Pero esta narración debe remontarse a un período anterior al quinientos años de Noé. Porque, para hacer una transición a la historia del diluvio, lo prólogo declarando que el mundo entero ha sido tan corrupto, que casi nada quedó en manos de Dios, fuera de la defección ampliamente difundida. Para que esto sea más evidente, debe recordarse el principio de que el mundo era entonces como si estuviera dividido en dos partes; porque la familia de Set apreciaba el culto puro y legítimo del Bien, del cual el resto había caído. Ahora bien, aunque toda la humanidad había sido formada para la adoración de Dios, y por tanto, la religión sincera debería haber reinado en todas partes; sin embargo, dado que la mayor parte se había prostituido, ya fuera para un total desprecio de Dios o para depravadas supersticiones; era apropiado que la pequeña porción que Dios había adoptado, por privilegio especial, para sí mismo, permaneciera separada de los demás. Por lo tanto, fue una ingratitud vil en la posteridad de Set mezclarse con los hijos de Caín y con otras razas profanas; porque se privaron voluntariamente de la inestimable gracia de Dios. Porque era una profanación intolerable, pervertir y confundir el orden designado por Dios. Parece a primera vista una frivolidad que los hijos de Dios sean condenados tan severamente por haber elegido para sí hermosas esposas entre las hijas de los hombres. Pero debemossepa primero, que no es un crimen leve violar una distinción establecida por el Señor; en segundo lugar, que el hecho de que los adoradores de Dios fueran separados de las naciones profanas era una cita sagrada que debería haberse observado con reverencia, a

fin de que pudiera existir una Iglesia de Dios sobre la tierra; en tercer lugar, que la enfermedad era desesperada, al ver que los hombres rechazaban el remedio que les había sido prescrito por Dios. En resumen, Moisés lo señala como el desorden más extremo; cuando los hijos de los piadosos, a quienes Dios había separado de los demás, como un tesoro peculiar y escondido, se degeneraron.

Esa antigua invención, concerniente al intercambio de ángeles con mujeres, es refutada abundantemente por su propio absurdo; y es sorprendente que los eruditos se hayan sentido fascinados anteriormente por desvaríos tan groseros y prodigiosos. La opinión también de la paráfrasis caldea es frígida; a saber, que los matrimonios promiscuos entre los hijos de los nobles y las hijas de los plebeyos están condenados. Moisés, entonces, no distingue a los hijos de Dios de las hijas de los hombres, porque fueran de naturaleza diferente o de origen diferente; sino porque eran hijos de Dios por adopción, a quienes él había apartado para sí; mientras que el resto permaneció en su estado original. Si alguien objetara que aquellos que se habían apartado vergonzosamente de la fe y la obediencia que Dios requería, eran indignos de ser contados como hijos de Dios; la respuesta es fácil, que el honor no se les atribuye a ellos, sino a la gracia de Dios, que hasta ahora había sido conspicua en sus familias. Porque cuando la Escritura habla de los hijos de Dios, a veces se refiere a la elección eterna, que se extiende sólo a los legítimos herederos; a veces a vocaciones externas según las cuales hay muchos lobos dentro del redil; y pensando que son extranjeros, sin embargo, obtienen el nombre de hijos, hasta que el Señor los repudie. Sí, incluso dándoles un título tan honorable, Moisés reprende su ingratitud, porque, dejando su Padre celestial, se prostituyeron como desertores.

Versículo 2

2. *Que eran justos* . Moisés no considera digno de condenación que se haya tenido en cuenta la belleza en la elección de esposas; pero reinaba la mera lujuria. Porque el matrimonio es algo demasiado sagrado para permitir que los hombres sean inducidos a ello por la lujuria de los ojos. (259) Porque esta unión es inseparable y comprende todas las partes de la vida; como hemos visto antes, que la

mujer fue creada para ayudar al hombre. Por tanto, nuestro apetito se vuelve brutal, cuando estamos tan embelesados con los encantos de la belleza, que las cosas que son principales no se tienen en cuenta. Moisés describe con mayor claridad la violenta impetuosidad de su lujuria, cuando dice que tomaron esposas de todas las que eligieron; con lo cual él quiere decir que los hijos de Dios no hicieron su elección entre aquellos que poseían las dotes necesarias, sino que vagaron sin discriminación, apresurándose hacia adelante según su lujuria. Sin embargo, en estas palabras se nos enseña que la templanza debe usarse en el santo matrimonio, y que su profanación no es un crimen leve ante Dios. Porque no es la fornicación lo que aquí se condena en los hijos de los santos, sino la excesiva indulgencia de libertinaje al elegir a sí mismos esposas. Y en verdad, es imposible que, en la sucesión de los tiempos, los hijos de Dios degeneren cuando se unen así en el mismo yugo con los incrédulos. Y esta fue la política extrema de Balaam; que, cuando le quitaron el poder de maldecir, ordenó que las mujeres fueran enviadas en secreto por los madianitas, quienes podrían seducir al pueblo de Dios a una deserción impía. Así, como en los hijos de los patriarcas, de los que Moisés trata ahora, el olvido de la gracia que les había sido impartida divinamente era, en sí mismo, un mal grave, en la medida en que formaron matrimonios ilícitos según su propio anfitrión; se hizo una adición aún peor, cuando, al mezclarse con losimpíos, profanaron la adoración de Dios y se apartaron de la fe; una corrupción que casi siempre sigue a la primera.

Versículo 3

3. *Mi Espíritu no se esforzará siempre* . Aunque Moisés había demostrado antes que el mundo había llegado a tal grado de maldad e impiedad, que ya no debería soportarlo; sin embargo, para demostrar con mayor certeza que la venganza por la que el mundo entero fue ahogado no fue menos justa que severa, presenta a Dios mismo como el orador. Porque hay mayor peso en la declaración, cuando la pronuncia la propia boca de Dios, de que la maldad de los hombres era demasiado deplorable para dejar cualquier esperanza aparente de remedio, y que por lo tanto no había razón para que él los perdonara.

Además, dado que éste sería un ejemplo terrible de ira divina, ante la mera audiencia de la que incluso ahora tememos, era necesario declarar que Dios no había sido impulsado por el calor de su ira a la precipitación, ni había sido más severo de lo correcto; pero fue casi obligado, por necesidad, a destruir por completo el mundo entero, excepto una sola familia. Porque los hombres comúnmente no se abstienen de acusar a Dios de excesiva prisa; es más, incluso lo considerarán cruel por vengarse de los pecados de los hombres. Por tanto, para que nadie murmure, Moisés aquí, en la persona de Dios, declara que la depravación del mundo ha sido intolerable y obstinadamente incurable con cualquier remedio. Este pasaje, sin embargo, se expone de diversas maneras. En primer lugar, algunos hebreos derivan la palabra que Moisés usa de la raíz (260) נדן (*nadan*) que significa *vaina* . Y por lo tanto, extraen el significado de que Dios no estaba dispuesto a que su Espíritu siguiera cautivo en un cuerpo humano, como si estuviera encerrado como una espada en la vaina. Pero debido a que la exposición está distorsionada y huele al delirio de los maniqueos, como si el alma del hombre fuera una porción del Espíritu divino, debemos rechazarla.Incluso entre los judíos, es una opinión más comúnmente recibida, que la palabra en cuestión proviene de la raíz דון (*doon*). Pero dado que a menudo significa *juzgar* , y algunas veces *litigar* , también surgen diferentes interpretaciones. Algunos explican que el pasaje significa que Dios ya no se dignará gobernar a los hombres por su Espíritu; porque el Espíritu de Dios actúa como juez dentro de nosotros, cuando nos ilumina con la razón para que busquemos lo que es correcto. Lutero, según su costumbre, aplica el término a la jurisdicción externa que Dios ejerce por el ministerio de los profetas, como si alguno de los patriarcas hubiera dicho en una asamblea: "Debemos dejar de llorar en voz alta; porque es impropio que el Espíritu de Dios, que habla por medio de nosotros, se canse más de reprender al mundo ". De hecho, esto se habla ingeniosamente; pero como no debemos buscar el sentido de la Escritura en conjeturas inciertas, interpreto las palabras simplemente en el sentido de que el Señor, como si estuviera cansado de la obstinada perversidad del mundo, denuncia como presente esa venganza que hasta entonces había pospuesto. Mientras el Señor

suspende el castigo, él, en cierto sentido, lucha con los hombres, especialmente si, ya sea con amenazas o con ejemplos de castigo suave, los invita al arrepentimiento. De esta manera se había esforzado ya, algunos siglos, con el mundo, que, sin embargo, empeoraba perpetuamente. Y ahora, como cansado, declara que ya no tiene intención de seguir luchando. (261) Porque cuando Dios, al invitar a los incrédulos al arrepentimiento, había luchado mucho con ellos; el diluvio puso fin a la controversia. Sin embargo, no rechazo por completo la opinión de Lutero de que Dios, habiendo visto la deplorable maldad de los hombres, no permitiría que sus profetas gastaran su trabajo en vano. Pero la declaración general no debe limitarse a ese caso particular. Cuando el Señor dice: "No contenderé para siempre", lanza su censura a una obstinación excesiva e incurable; y, al mismo tiempo, da prueba de la paciencia divina: como si dijera:Nunca habrá un final de las contiendas a menos que algún acto de venganza sin precedentes interrumpa la ocasión. Los intérpretes griegos, engañados por la semejanza de una letra a otra, han leído incorrectamente , "no permanecerá" (262), lo que comúnmente se ha explicado, como si los hombres estuvieran privados de un juicio sano y correcto; pero esto no tiene nada que ver con el presente pasaje.

Porque él también es carne . Se añade la razón por la que no cabe esperar ninguna ventaja de una mayor contienda. El Señor aquí parece colocar su Espíritu en oposición a la naturaleza carnal de los hombres. ¿En qué método, Pablo declara que el

'el hombre natural no recibe las cosas que pertenecen al Espíritu, y que para él son locura' (1 Corintios 2:14).

El significado del pasaje, por tanto, es que es en vano que el Espíritu de Dios discuta con la carne, que es incapaz de razonar. Dios da el nombre de carne como una señal de ignominia a los hombres, a quienes, sin embargo, había formado a su propia imagen. Y este es un modo de hablar familiar a las Escrituras. Quienes restringen este apelativo a la parte inferior del alma están muy engañados. Porque como el alma del hombre está viciada en todas partes, y la razón del

hombre no es menos ciega que sus afectos son perversos, el todo se llama propiamente carnal. Por tanto, déjenos saber que todo el hombre es naturalmente carne, hasta que por la gracia de la regeneración comience a ser espiritual. Ahora, en lo que respecta a las palabras de Moisés, no hay duda de que contienen una grave queja junto con una reprensión por parte de Dios. El hombre debería haber superado a todas las demás criaturas a causa de la mente con la que estaba dotado; pero ahora, ajeno a la razón justa, es casi como el ganado del campo. Por tanto, Dios lanza contra la naturaleza degenerada y corrupta de los hombres; porque, por su cuentaculpa, han caído en ese grado de fatuidad, que ahora se acercan más a las bestias que a los verdaderos hombres, como deberían ser, como consecuencia de su creación. Sin embargo, insinúa que se trata de una falta accidental, que el hombre sólo disfruta de la tierra y que, al extinguirse la luz de la inteligencia, sigue sus propios deseos. Me asombra que los comentaristas hayan pasado por alto el énfasis contenido en la partícula בשגם (*beshagam*); porque las palabras significan, 'por esto, porque él también es carne'. En ese lenguaje Dios se queja de que el orden designado por él ha sido tan alterado, que su propia imagen se ha transformado en carne.

Sin embargo, sus días serán ciento veinte años . Ciertos escritores de la antigüedad, como Lactancio y otros, se han equivocado demasiado al pensar que el término de la vida humana estaba limitado dentro de este espacio de tiempo; mientras que, es evidente, que el lenguaje que se usa en este lugar no se refiere a la vida privada de nadie, sino a un tiempo de arrepentimiento para ser concedido al mundo entero. Además, aquí también es evidente la admirable benignidad de Dios, en el sentido de que, aunque cansado de la maldad de los hombres, pospone la ejecución de la venganza extrema durante más de un siglo. Pero aquí surge una aparente discrepancia. Porque Noé partió de esta vida cuando cumplió novecientos cincuenta años. Sin embargo, se dice que vivió desde la época del diluvio trescientos cincuenta años. Por tanto, el día que entró en el arca tenía seiscientos años. ¿Dónde se encontrarán entonces los veinte años? Los judíos responden que estos años fueron cortados como consecuencia

de la creciente maldad de los hombres. Pero no hay necesidad de ese subterfugio; cuando la Escritura habla de los quinientos años de su edad, no afirma que realmente haya llegado a ese punto. Y esta forma de hablar, que tiene en cuenta el comienzo de un período, así como su final, es muy común. Por tanto, dado que la mayor partedel quinto siglo de su vida pasó, de modo que tenía casi quinientos años, se dice que tenía esa edad. (263)

Versículo 4

4. *Había gigantes en la tierra* . Entre las innumerables clases de corrupciones con las que se llenó la tierra, Moisés registra especialmente una en este lugar; es decir, que los gigantes practicaron una gran violencia y tiranía. Sin embargo, no creo que se refiera a todos los hombres de esta época; pero de ciertos individuos que, siendo más fuertes que los demás, y confiando en su propia fuerza y poder, se exaltaron ilegalmente y sin medida. En cuanto al sustantivo hebreo, נפלים (*nefilim* ,) se sabe que su origen proviene del verbo נפל (*naphal* ,) que es *caer* ; pero los gramáticos no están de acuerdo en cuanto a su etimología. Algunos piensan que fueron llamados así porque excedieron la estatura común; (264) otros, porque el semblante de los hombres decaía al verlos, por el enorme tamaño de su cuerpo; o porque todos cayeron postrados por el terror de su magnitud. Me parece que hay más verdad en la opinión de quienes dicen que una semejanza se toma de un torrente o de una tempestad impetuosa; porque como una tormenta y un torrente que caen violentamente devastan y destruyen los campos, así estos ladrones trajeron destrucción y desolación al mundo. (265) Moisés no dice ciertamente que fueran de extraordinaria estatura, sino sólo que eran robustos. En otra parte, reconozco, la misma palabra denota inmensidad de estatura, que fue formidable para aquellos que exploraron la tierra de Canaán (Josué 13:33). Pero Moisés no distingue a aquellos de quienes habla en este lugar, de otros hombres, tanto por el tamaño de sus cuerpos, como por sus robos y sus ansias de dominio. En el contexto, la partícula וגם (*vegam* ,) que se interpone, es enfática. Jerónimo, a quien otros intérpretes se han equivocado, ha

traducido este pasaje de la peor manera posible. (266)Porque literalmente se traduce así: "Y aun después que los hijos de Dios se hubieron ido a las hijas de los hombres"; como si hubiera dicho, *además* , o, 'Y en este momento'. Porque en primer lugar, Moisés relata que había gigantes; luego añade, que también hubo otros de entre esa promiscua prole, que se produjo cuando los hijos de Dios se mezclaron con las hijas de los hombres. No habría sido maravilloso que tal indignación hubiera prevalecido entre la posteridad de Caín; pero la contaminación universal es más evidente a partir de esto, que la santa semilla fue contaminada por la misma corrupción. Que un contagio tan grande se haya extendido por las pocas familias que deberían haber constituido el santuario de Dios, no es un agravamiento leve del mal. Los gigantes, entonces, tenían un origen anterior; pero luego los nacidos de matrimonios promiscuos imitaron su ejemplo.

Los mismos se convirtieron en valientes que fueron de la antigüedad (267) La palabra 'edad' se entiende comúnmente para significar *antigüedad* : como si Moisés hubiera dicho, que los que primero ejercieron la tiranía o el poder en el mundo, junto con un excesivo libertinaje y un desenfrenado codicia de dominio, había comenzado a partir de esta carrera. Sin embargo, hay quienes exponen la expresión, 'de la edad', *en el sentido de* , *en la presencia del mundo* : porque la palabra hebrea עולם (*olam* ,) también tiene este significado. (268) Algunos piensan que esto se dijo proverbialmente; porque la era inmediatamente posterior al diluvio no había producido ninguno como ellos. La primera exposición es la más simple; la suma del todo, sin embargo, es que eran tiranos feroces, que se separaron del rango común. Su primer defecto fue el orgullo; porque, confiando en sus propias fuerzas, se arrogaron más de lo debido. El orgullo produjo desprecio de Dios, porque, inflados por la soberbia, comenzaron a sacudirse todo yugo. Al mismo tiempo, también eran desdeñosos y crueles haciahombres; porque no es posible que ellos, que no soportaban la obediencia a Dios, actuaran con moderación hacia los hombres. Moisés agrega que eran "hombres de renombre"; por lo que da a entender que se jactaban de su maldad, y eran lo que se llama,

ladrones honorables. Tampoco hay duda de que tenían algo más excelente que la gente común, que les procuraba favor y gloria en el mundo. Sin embargo, bajo el magnífico título de héroes, ejercieron cruelmente el dominio y adquirieron poder y fama para sí mismos, hiriendo y oprimiendo a sus hermanos. Y esta fue la primera nobleza del mundo. No sea que alguien se deleite demasiado en una línea de ascendencia larga y lúgubre; esta, repito, fue la nobleza, que se encumbró derramando desprecio y deshonra sobre los demás. La celebridad del nombre no está condenada en sí misma; ya que es necesario que aquellos a quienes el Señor ha adornado con dones peculiares sean preeminentes entre otros; y es ventajoso que haya distinción de rangos en el mundo. Pero como la ambición es siempre viciosa y más especialmente cuando se une a una ferocidad tiránica, que hace que los más poderosos insulten a los débiles, el mal se vuelve intolerable. Sin embargo, es mucho peor cuando los malvados obtienen honor por sus crímenes; y cuando, cuanto más audaz es alguien en hacer daño, con más insolencia se jacta del humo vacío de los títulos. Además, como Satanás es un ingenioso inventor de falsedades, mediante las cuales corrompería la verdad de Dios y de esta manera la haría sospechosa, los poetas han inventado muchas fábulas acerca de los gigantes; que son llamados por ellos los hijos de la tierra, por eso, según me parece, porque se apresuraron a adquirir dominios sin ningún ejemplo de sus antepasados.

Versículo 5

5. *Y vio Dios que la maldad del hombre era grande* . MoisésEnjuicia el tema al que acababa de aludir, que Dios no fue ni demasiado severo ni precipitado al exigir el castigo de los impíos del mundo. Y presenta a Dios hablando a la manera de los hombres, mediante una figura que atribuye a Dios los afectos humanos; (269) porque de otra manera no podía expresar lo que era muy importante para ser conocido; a saber, que Dios no fue inducido apresuradamente, o por una pequeña causa, a destruir el mundo. Porque por la palabra *sierra* , indica una paciencia larga y continua; como si dijera que Dios no había proclamado su sentencia de destruir a los hombres, hasta que después

de haber observado bien y considerado su caso durante mucho tiempo, vio que ya habían pasado la recuperación. Además, lo que sigue tiene no poco énfasis en que 'su maldad era grande en la tierra'. Podría haber perdonado pecados de carácter menos agravado: si en una sola parte del mundo hubiera reinado la impiedad, otras regiones podrían haber quedado libres de castigo. Pero ahora, cuando la iniquidad ha alcanzado su punto más alto, y ha invadido toda la tierra, esa integridad ya no posee un solo rincón; de ello se deduce que el momento del castigo ha llegado con creces. Una maldad prodigiosa, entonces, reinó en todas partes, de modo que toda la tierra fue cubierta con ella. De ahí percibimos que no fue abrumado por un diluvio de aguas hasta que primero se sumergió en la contaminación de la maldad.

Cada imaginación de los pensamientos de su corazón . Moisés ha rastreado la causa del diluvio hasta actos externos de iniquidad, ahora asciende más alto y declara que los hombres no solo eran perversos por el hábito y por la costumbre de vivir mal; pero esa maldad estaba tan profundamente arraigada en sus corazones como para dejar cualquier esperanza de arrepentimiento. Ciertamente no podría haber afirmado con más fuerza que la depravación era tal que ningún remedio moderado podría curar. De hecho, puede suceder que los hombres a veces se sumerjan en el pecado, mientras que aún permanezca algo de una mente sana; pero Moisés nos enseña quela mente de aquellos de quienes habla estaba tan profundamente imbuida de iniquidad, que el conjunto no presentaba nada más que lo que debía ser condenado. Porque el lenguaje que emplea es muy enfático: parecía bastante haber dicho que su corazón estaba corrupto; pero no contento con esta palabra, afirma expresamente, "toda imaginación de los pensamientos del corazón"; y agrega la palabra "sólo", como si negara que hubiera una gota de bien mezclada con ella.

Continuamente . Algunos exponen que esta partícula significa, desde el comienzo de la infancia; como si dijera, la depravación de los hombres es muy grande desde el momento de su nacimiento. Pero la interpretación más correcta es que el mundo se había endurecido tanto en su maldad, y estaba tan lejos de cualquier enmienda, o de

albergar algún sentimiento de penitencia, que empeoraba cada vez más a medida que avanzaba el tiempo; y además, que no era la locura de unos días, sino la depravación empedernida que los hijos, habiendo recibido, como por derecho hereditario, transmitían de sus padres a sus descendientes. Sin embargo, aunque Moisés habla aquí de la maldad que en ese momento prevalecía en el mundo, la doctrina general (270) es, por lo tanto, obtenida de manera adecuada y consistente. Tampoco distorsionan precipitadamente el pasaje quienes lo extienden a toda la raza humana. Entonces, cuando David dice,

'Que todos se han rebelado, que se han vuelto inútiles, es decir, ninguno que hace el bien, nadie; sepulcro abierto es su garganta; no hay temor de Dios ante sus ojos '' (Salmos 5:10)

lamenta, verdaderamente, la impiedad de su propia época; sin embargo, Pablo (Romanos 3:12) no tiene escrúpulos en extenderlo a todos los hombres de todas las épocas: y con justicia; porque no es una mera queja acerca de unos pocos hombres, sino una descripción de la mente humana cuando se deja sola, desprovista del Espíritu de Dios. Por tanto, es muy apropiado que la obstinación dellos hombres que habían abusado grandemente de la bondad de los Dioses deberían ser condenados con estas palabras; sin embargo, al mismo tiempo, la verdadera naturaleza del hombre, cuando está privado de la gracia del Espíritu, se manifiesta claramente.

VERSÍCULO 6

6. *Y el Señor se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra.* El arrepentimiento que aquí se atribuye a Dios no le pertenece propiamente a él, sino que se refiere a nuestro entendimiento de él. Porque como no podemos comprenderlo como es, es necesario que, por nuestro bien, se transforme en cierto sentido. Que el arrepentimiento no puede tener lugar en Dios, se desprende fácilmente de estas consideraciones únicas que no sucede nada que sea inesperado o imprevisto para él. El mismo razonamiento y observación se aplica a lo que sigue, que Dios fue afectado por el dolor. Ciertamente Dios no está triste ni triste; pero permanece para siempre

como él en su reposo celestial y feliz: sin embargo, porque no podría saberse de otra manera cuán grande es el odio y la aborrecimiento del pecado de Dios, por eso el Espíritu se acomoda a nuestra capacidad. Por tanto, no es necesario que nos enredemos en cuestiones espinosas y difíciles, cuando es obvio para qué se aplican estas palabras de arrepentimiento y dolor; es decir, para enseñarnos, que desde el tiempo en que el hombre fue tan corrupto, Dios no lo consideraría entre sus criaturas; como si dijera: 'Esta no es mi obra; este no es el hombre que fue formado a mi imagen, ya quien yo había adornado con tan excelentes dones: no me digné reconocer ahora a esta criatura degenerada y contaminada como mía. Similar a esto es lo que dice, en segundo lugar, sobre el dolor; que Dios estaba tan ofendido por la atroz maldad de los hombres, como si hubieran herido su corazón con un dolor mortal: hay aquí, por tanto, una antítesis inexpresada entre esa naturaleza recta que había sido creada por Dios, y esa corrupción que brotó del pecado . Mientras tanto, a menos que deseemosprovoquemos a Dios, y para ponerlo en dolor, aprendamos a aborrecer y a huir del pecado. Además, esta bondad y ternura paternas deben, en gran medida, dominar en nosotros el amor al pecado; pues Dios, para traspasar más eficazmente nuestros corazones, se viste de nuestros afectos. Esta figura, que representa a Dios transfiriendo a sí mismo lo peculiar de la naturaleza humana, se llama calledνθρωποπάθεια

Versículo 7

7. *Y dijo el Señor: Destruiré los hombres que he creado de la faz de la tierra, tanto hombres como animales, etc* . De nuevo presenta a Dios como deliberante, para que sepamos mejor que el mundo no fue destruido sin un consejo maduro por parte de Dios. Porque el Espíritu del Señor diseñó que se nos amonestara diligentemente sobre este punto, a fin de que pudiera cortar la ocasión de esas quejas impías, en las que de otra manera estaríamos demasiado dispuestos a estallar. La palabra que se *dice* aquí significa *decretado* ; porque Dios no pronuncia ninguna voz, sin haber determinado interiormente lo que haría. Además, no necesitaba un nuevo consejo, según la costumbre de

los hombres, como si se formara un juicio sobre algo recién descubierto. Pero todo esto se dice en consideración a nuestra debilidad; para que podamos pensar inteligentemente en el diluvio, pero inmediatamente se nos ocurrirá que la venganza de Dios fue justa. Además, Dios, no contento con el castigo del hombre, procede incluso a las bestias, el ganado, las aves y toda clase de seres vivientes. En lo que parece sobrepasar los límites de la moderación: porque aunque la impiedad de los hombres le resulta odiosa, ¿con qué propósito enojarse con animales inofensivos? Pero no es de extrañar que esos animales, que fueron creados por causa del hombre y vividos para su uso, participaran en su ruina: ni asnos, ni bueyes, ni ningún otro animal habían hecho mal; sin embargo, estando en sujeción al hombre cuando cayó, fueron arrastrados con él a la mismadestrucción. La tierra era como una casa rica, bien provista de todo tipo de provisiones en abundancia y variedad. Ahora, puesto que el hombre ha profanado la tierra misma con sus crímenes, y ha corrompido vilmente todas las riquezas con las que se reponía, el Señor también quiso que se colocara allí el monumento de su castigo: como si un juez, a punto de castigar un criminal sumamente perverso y nefasto debería, en aras de una mayor infamia, ordenar que su casa sea arrasada hasta los cimientos. Y todo esto tiende a inspirarnos pavor al pecado; pues fácilmente podemos inferir cuán grande es su atrocidad, cuando el castigo de ella se extiende incluso a la creación bruta.

Versículo 8

8. *Pero Noé halló gracia ante los ojos del Señor*. Ésta es una frase hebrea que significa que Dios le fue propicio y lo favoreció. Porque así los hebreos están acostumbrados a hablar: "Si he hallado gracia en tus ojos", en lugar de "Si soy aceptable para ti" o "Si me concedes tu benevolencia o favor". Qué frase debe ser notada, porque ciertos hombres ignorantes infieren con fútil sutileza, que si los hombres encuentran la gracia a los ojos de Dios, es porque la buscan por su propia laboriosidad y méritos. Reconozco, en verdad, que aquí se declara que Noé fue aceptable a Dios, porque, al vivir con rectitud y homilía, se mantuvo puro de las contaminaciones comunes del

mundo; ¿De dónde, sin embargo, alcanzó esta integridad, sino de la gracia preventiva de Dios? El comienzo, por tanto, de este favor fue misericordia gratuita. Después, el Señor, habiéndolo abrazado una vez, lo retuvo bajo su propia mano, para que no pereciera con el resto del mundo.

Versículo 9

9. *Estas son las generaciones de Noé* . La palabra hebrea תולדות (*toledoth*) propiamente significa generación. Sin embargo, a veces tiene un sentido más amplio y se aplica a toda la historia de la vida; este parece ser en verdad su significado en el lugar actual. (271) Porque cuando Moisés declaró que se había encontrado un hombre a quien Dios, cuando había decidido destruir el mundo entero, aún preservaría, describe brevemente qué tipo de persona era. Y, en primer lugar, afirma que era justo y recto entre los hombres de su época: porque aquí hay un sustantivo hebreo diferente, דור (*dor* ,) que significa una era, o el tiempo de una vida. (272) La palabra תמים (*tamim*) que el antiguo intérprete está acostumbrado a traducir *perfecto* , (273) tiene la misma fuerza que la de *recto* o *sincero* ; y se opone a lo engañoso, fingido y vano. Y Moisés no conecta precipitadamente estas dos cosas; porque el mundo, siempre influenciado por el esplendor externo, estima la justicia, no por el afecto del corazón, sino por las obras desnudas. Sin embargo, si deseamos ser aprobados por Dios y considerados justos ante él, no solo debemos regular nuestras manos, ojos y pies en obediencia a su ley; pero la integridad del corazón está por encima de todas las cosas requeridas y ocupa el lugar principal en la verdadera definición de justicia. Sin embargo, sepamos que son llamados justos y rectos, no los que son perfectos en todo sentido, y en quienes no hay defecto; sino que cultivan la justicia con pureza y de corazón. Porque tenemos la certeza de que Dios no actúa con su propio pueblo con el rigor de la justicia, exigiéndole una vida conforme al perfecto imperio de la Ley; porque, si no reina la hipocresía en ellos, pero el amor puro de la rectitud florece y llena sus corazones, él los declara, según su clemencia, justos.

La cláusula, "en sus generaciones", es enfática. Porque ya ha dicho a menudo, y pronto lo repetirá, que nada era más corrupto que esa época. Por lo tanto, fue un ejemplo notable deconstancia, que Noé, estando rodeado por todos lados con la inmundicia de la iniquidad, no debería haber contraído contagio. Sabemos cuán grande es la fuerza de la costumbre, de modo que nada es más difícil que vivir la homilía entre los malvados y no dejarse llevar por sus malos ejemplos. Apenas hay uno entre cien que no tenga en la boca ese proverbio diabólico: "Debemos aullar cuando estemos entre los lobos"; y la mayor parte - enmarcando una regla para ellos mismos a partir de la práctica común - juzgan lícito todo lo que generalmente se recibe. Sin embargo, como aquí se elogia la virtud singular de Noé; Por tanto, recordemos que se nos instruye sobre lo que debemos hacer, aunque el mundo entero se precipitaba hacia su propia destrucción. Si, en la actualidad, la moral de los hombres está tan viciada y todo el modo de vida tan confuso, esa probidad se ha vuelto sumamente rara; Aún más vil y terrible fue la confusión en la época de Noé, cuando no tenía ni un solo asociado en la adoración de Dios y en la búsqueda de la santidad. Si *él* podía resistir las corrupciones de todo el mundo, y en contra de tales constante y ataques vehementes de la iniquidad; No *nos* queda ninguna excusa , a menos que, con la misma fortaleza de ánimo, sigamos un camino correcto a través de innumerables obstáculos del vicio. No es improbable que Moisés use la palabra *generaciones* en plural, tanto más para declarar lo enérgico e invencible combatiente que era Noé, quien, a través de tantas edades, había permanecido inalterado. Además, la forma de cultivar la justicia, que había adoptado, se explica en el contexto; es decir, que había “caminado con Dios”, excelencia que también había encomiado en el santo padre Enoc, en el capítulo anterior, donde hemos establecido lo que significa la expresión. Cuando la corrupción de la moral era tan grande en la tierra, si Noé hubiera tenido respeto por el hombre, habría sido arrojado a un laberinto profundo. Ve, por tanto, que éste es su único remedio; es decir, hacer caso omiso de los hombres, para que pueda fijar todos sus pensamientos en Dios,y convertirlo en el único árbitro de su vida. De donde parece, cuán neciamente claman los papistas que debemos seguir a los padres; cuando el Espíritu nos recuerda

expresamente de la imitación de los hombres, excepto en la medida en que nos conducen a Dios. Moisés nuevamente menciona a sus tres hijos, con el propósito de mostrar que, en el mayor dolor por el cual estuvo casi consumido, aún podía tener descendencia, para que Dios pudiera tener un pequeño remanente de semilla para él.

VERSÍCULO 11

11. *La tierra también estaba corrompida ante Dios* . En la primera cláusula de este versículo Moisés describe ese impío desprecio de Dios, que ya no había dejado ninguna religión en el mundo; pero al extinguirse la luz de la equidad, todos los hombres se habían hundido en el pecado. En la segunda cláusula declara, que prevaleció el amor a la opresión, que los fraudes, las injurias, las rapiñas y todo tipo de injusticias. Y estos son los frutos de la impiedad, que los hombres, cuando se han rebelado contra Dios, olvidando la equidad mutua entre ellos, son llevados a una ferocidad insana, a rapiñas y a opresiones de todo tipo. Dios vuelve a declarar que había *visto* esto; para que nos recomiende su paciencia. Aquí la tierra está puesta para sus habitantes; y la explicación sigue inmediatamente, "que toda carne había corrompido su camino". Sin embargo, la palabra carne no se entiende aquí como antes, en un mal sentido; pero está destinado a los *hombres* , sin ningún signo de censura: como en otros lugares de la Escritura,

> 'Toda carne verá la gloria del Señor' (Isaías 40: 5).
>
> 'Calla toda carne delante del Señor' (Zacarías 2:13).

VERSÍCULO 13

13. *Y Dios le dijo a Noé* . Aquí Moisés comienza a relatar cómo Noésería preservado. Y primero, dice, que se le reveló el consejo de Dios con respecto a la destrucción del mundo. En segundo lugar, que se dio la orden de construir el arca. En tercer lugar, se le prometió esa seguridad si, en obediencia a Dios, se refugiaba en el arca. Estos puntos principales deben notarse claramente; así como el Apóstol, cuando proclama la fe de Noé, une temor y obediencia con confianza (

Hebreos 11: 7). Y es cierto que Noé fue amonestado de la terrible venganza que se avecinaba; no sólo para que pudiera ser confirmado en su santo propósito, sino para que, constreñido por el miedo, pudiera buscar con más ardor el favor que se le ofrecía. Sabemos que la impunidad de los malvados es a veces ocasión de atraer incluso a los buenos al pecado: la denuncia, por tanto, del castigo futuro debe ser eficaz para refrenar la mente de un hombre santo; no sea que, por declinación gradual, finalmente se relaje en la misma lascivia. Sin embargo, Dios hizo especial referencia al otro punto; es decir, que al tener continuamente en cuenta la terrible destrucción del mundo, Noé podría estar cada vez más emocionado por el miedo y la solicitud. Porque era necesario que, desesperado por la ayuda de cualquier otro lugar, buscara su seguridad, por fe, en el arca. Mientras se le prometiera la vida en la tierra, nunca habría estado tan concentrado como debiera en la construcción del arca; pero, alarmado por el juicio de Dios, abraza fervientemente la promesa de vida que le fue dada. Ya no depende de las causas naturales ni de los medios de vida; pero descansa exclusivamente en el pacto de Dios, por el cual él iba a ser preservado milagrosamente. Ningún trabajo es ahora molesto o difícil para él; ni sufre de fatiga prolongada. Porque el acicate de la ira de Dios lo atraviesa demasiado agudamente para permitirle dormir en los placeres carnales, o desmayarse ante las tentaciones, o retrasarse en su camino por una vana esperanza: más bien se despierta, tanto para huir del pecado como para busque un remedio. Y el Apóstol enseña que no fue elal menos una parte de su fe, que por temor a las cosas que no se veían, preparó un arca. Cuando se trata de la fe con sencillez, entran en cuenta la misericordia y la promesa gratuita; pero cuando deseamos expresar todas sus partes y sondear toda su fuerza y naturaleza, es necesario que el miedo también se le una. Y, en verdad, nadie recurrirá jamás seriamente a la misericordia de Dios, pero aquel que, habiendo sido tocado por las amenazas de Dios, temerá el juicio de muerte eterna que denuncian, se aborrecerá a sí mismo a causa de sus propios pecados, no complacer descuidadamente sus vicios, ni adormecerse en su contaminación; pero suspirará ansiosamente por el remedio de sus males. Este fue, verdaderamente, un privilegio peculiar de gracia, que Dios advirtió a Noé del diluvio futuro. De hecho, con

frecuencia ordena que sus amenazas sean propuestas a los elegidos y réprobos en común; para que, al invitar a ambos al arrepentimiento, humille al primero y haga inexcusable al segundo. Pero mientras la mayor parte de la humanidad, con oídos sordos, rechaza todo lo que se dice, él dirige especialmente su discurso a su propio pueblo, que todavía es curable, para que por temor a su juicio pueda instruirlos a la piedad. La condición de los malvados podría parecer deseable en ese momento, en comparación con la ansiedad del santo Noé. Seguramente se estaban halagando a sí mismos en sus propios placeres; porque sabemos lo que Cristo declara con respecto al lujo de ese período (Lucas 17:26). Mientras tanto, el hombre santo, como si el mundo fuera a la ruina en todo momento, gemía ansiosa y tristemente. Pero si consideramos el final; Dios otorgó un beneficio inestimable a su siervo, al denunciarle un peligro, del que debe tener cuidado.

La tierra se llena de violencia a través de ellos . (274) Dios da a entender que los hombres debían ser llevados para que la tierra, que había sido contaminada por la presencia de seres tan malvados, pudiera ser purificada. Además, al hablar solo de la iniquidad y la violencia,de los fraudes y rapiñas, de los que eran culpables entre sí; lo hace, no como si tuviera la intención de remitir sus propias reclamaciones sobre ellos, sino porque era una demostración más burda y palpable de su maldad.

Versículo 14

14. *Hazte un arca de madera de gofer* . Aquí sigue el mandato de construir el arca, en el que Dios probó maravillosamente la fe y la obediencia de su siervo. En cuanto a su estructura, no hay razón por la que debamos investigar ansiosamente, excepto en lo que concierne a nuestra propia edificación. Primero, los judíos no están de acuerdo entre ellos con respecto a la clase de madera con la que está hecha. Algunos explican que la palabra tuza es el cedro; otros, el abeto; otros, el pino. Se diferencian también en el respeto de las historias; porque muchos piensan que el fregadero estaba en el cuarto lugar, que podría recibir la basura y otras impurezas. Otros hacen cinco cámaras en un

triple piso, de las cuales asignan las más altas a las aves. Hay quienes suponen que solo tenía tres pisos de altura; pero que estos estaban separados por divisiones intermedias. Además, no están de acuerdo con la ventana: a algunos les parece que no había una sola ventana, sino muchas. Algunos dicen que estaban abiertos para recibir aire; pero otros sostienen que fueron hechos sólo por el bien de la luz, y por lo tanto fueron cubiertos con cristal y revestidos con brea. A mí me parece más probable, que solo hubiera uno, no cortado para dar luz; pero permanecer cerrado, a menos que la ocasión requiriera que se abriera, como veremos más adelante. Además, que había un piso triple y habitaciones separadas de una manera desconocida para nosotros. La pregunta respecto a su magnitud es más difícil. Porque, anteriormente, ciertos hombres profanos ridiculizaron a Moisés, por haber imaginado que una multitud tan vasta de animales estaba encerrada en un espacio tan pequeño; una tercera parte de la cual apenas contendría cuatro elefantes. Origen resuelveesta pregunta, al decir que Moisés se refirió a un codo geométrico, que es seis veces mayor que el común; a cuya opinión asiente Agustín en su decimoquinto libro sobre la "Ciudad de Dios" y su primer libro de "Preguntas sobre el Génesis". Concedo lo que alegan, que Moisés, que había sido educado en toda la ciencia de los egipcios, no ignoraba la geometría; pero como sabemos que Moisés en todas partes hablaba en un estilo hogareño, para adaptarse a la capacidad del pueblo, y que se abstuvo deliberadamente de disputas agudas, que pudieran tener sabor a las escuelas y a un conocimiento más profundo; De ninguna manera puedo persuadirme de que, en este lugar, contrariamente a su método ordinario, empleó la sutileza geométrica. Ciertamente, en el primer capítulo, no trató científicamente de las estrellas, como lo haría un filósofo; pero los llamó, de manera popular, según su apariencia a los incultos, más que según la verdad, "dos grandes lumbreras". Así podemos percibir en todas partes que designa las cosas, de todo tipo, por sus nombres habituales. Pero cuál era entonces la medida del codo, no lo sé; Sin embargo, es suficiente para mí que Dios (a quien, sin controversia, reconozco que es el constructor principal del arca) bien sabía qué cosas podía ocupar el lugar que le describió a su siervo. Si excluyes el extraordinario poder de Dios de esta historia, declaras

que meras fábulas están relacionadas. Pero, para nosotros, que confesamos que los restos del mundo fueron preservados por un milagro increíble, no debe considerarse un absurdo que aquí se relaten muchas cosas maravillosas, para que de ahí el poder secreto e incomprensible de Dios, que sobrepasa con creces todos nuestros sentidos, puede que se exhiba con mayor claridad. El pórfido o algún otro cavilador (275) puede objetar que esto es fabuloso, porque la razón de ello no aparece; o porque es inusual; o porque repugna el orden común de la naturaleza. Pero hago la réplica; que toda esta narración de Moisés, a menos que estuviera repleta de milagros, seríaresfriados, insignificantes y ridículos. Sin embargo, aquel que reflexione correctamente sobre el profundo abismo de la omnipotencia divina en esta historia, preferirá hundirse en un temor reverencial que entregarse a la burla profana. Paso deliberadamente por alto la aplicación alegórica que Agustín hace de la figura del arca al cuerpo de Cristo, tanto en su decimoquinto libro de "La ciudad de Dios" como en su duodécimo libro contra Fausto; porque casi no encuentro nada sólido. Origen todavía se divierte más audazmente con las alegorías: pero no hay nada más rentable que adherirse estrictamente al tratamiento natural de las cosas. Que el arca era una imagen de la Iglesia es cierto, según el testimonio de Pedro, (1 Pedro 3:21 ;) pero acomodar sus varias partes a la Iglesia, de ninguna manera es adecuado, como mostraré nuevamente, en su lugar adecuado.

VERSÍCULO 18

18. *Pero contigo estableceré mi pacto* . Dado que la construcción del arca fue muy difícil y que innumerables obstáculos podrían surgir perpetuamente para interrumpir la obra cuando comenzara, Dios confirma a su siervo con una súper promesa adicional. Así se animó a Noé a obedecer a Dios; viendo que confiaba en la promesa divina, y confiaba en que su labor no sería en vano. Porque entonces aceptamos libremente los mandamientos de Dios, cuando se les adjunta una promesa que nos enseña que no gastaremos nuestras fuerzas en balde. De ahí que parezca cuán neciamente están engañados los papistas , que argumentan trivialmente, que los hombres son apartados por la

doctrina de la fe del deseo de hacer el bien. Porque, ¿cuál será el grado de nuestra presteza en hacer el bien, a menos que la fe nos ilumine? Sepamos, por tanto, que sólo las promesas de Dios son las que nos vivifican e inspiran con vigor a cada uno de nuestros miembros a rendir obediencia a Dios; pero que sin estas promesas, no sólo permanecemos torpes en la indolencia, sino que estamos casi sin vida. , para que ni manos ni pies puedancumplir con su deber. Y por lo tanto, tan a menudo como nos volvamos lánguidos, o más negligentes de lo que deberíamos ser, en las buenas obras, dejemos que las promesas de Dios vuelvan a nosotros para corregir nuestra tardanza. Porque así, según el testimonio de Pablo (Colosenses 1: 5), el amor florece en los santos, a causa de la esperanza reservada para ellos en el cielo. Es especialmente necesario que los fieles sean confirmados por la palabra de Dios, para que no desmayen en medio de su camino; con el fin de que ciertamente puedan estar seguros de que no están golpeando el aire, como dicen; pero que, accediendo a la promesa que les ha sido dada, y seguros del éxito, siguen a Dios que los llama. Esta conexión, entonces, debe tenerse en cuenta, que cuando Dios estaba instruyendo a su siervo Moisés lo que quería que hiciera, él declara, con el propósito de retenerlo en obediencia a sí mismo, que no requiere nada de él en vano. Ahora, la suma de este pacto del que habla Moisés fue que Noé estaría a salvo, aunque el mundo entero pereciera en el diluvio. Porque hay una antítesis entendida, que el mundo entero siendo rechazado, el Señor establecería un pacto peculiar solo con Noé. Por tanto, era deber de Noé oponerse a esta promesa de Dios, como un muro de hierro, contra todos los terrores de la muerte; como si fuera el propósito de Dios, con esta sola palabra, discriminar entre la vida y la muerte. Pero el pacto con él se confirma, con esta condición adjunta, que su familia será preservada por su bien; y también los animales brutos, para la reposición del nuevo mundo; sobre lo cual diré más en el capítulo noveno. Génesis 9: 1

Versículo 19

19. *Y de todo ser viviente de toda carne* . "Toda carne" es el nombre que le da a los animales de cualquier tipo que sean. Dice que fueron de

dos en dos; no es que un solo par de cada tipo fuera recibido en el arca, (porque pronto veremos que había tres pares de los tipos limpios, y un animal encima, que Noé después ofreció en sacrificio;) pero mientras que aquí solo se menciona la descendencia, no indica expresamente el número, sino que simplemente empareja a los hombres con las mujeres, para que Noé pueda percibir cómo se repondrá el mundo.

VERSÍCULO 22

22. *Así lo hizo Noé* . En pocas palabras, pero con gran sublimidad, aquí Moisés elogia la fe de Noé. La torpe maravilla de que el apóstol (Hebreos 11: 7) lo haga "heredero de la justicia que es por la fe". Como si, en verdad, todas las virtudes, y cualquier otra cosa digna de alabanza en este santo varón, no hubieran brotado de esta fuente. Porque debemos considerar los ataques de la tentación a los que su pecho estuvo continuamente expuesto. Primero, el tamaño prodigioso del arca pudo haber abrumado todos sus sentidos, para evitar que levantara un dedo para comenzar la obra. Dejemos que el lector reflexione sobre la multitud de árboles por talar, sobre el gran trabajo de transportarlos y la dificultad de unirlos. El asunto también fue aplazado durante mucho tiempo; porque se requería que el hombre santo estuviera comprometido durante más de cien años en la labor más penosa. Tampoco podemos suponer que haya sido tan estúpido como para no reflexionar sobre obstáculos de este tipo. Además, era difícil de esperar que los hombres de su época lo soportaran pacientemente, por prometerle una liberación exclusiva, acompañada con ignominia para ellos mismos. Su ferocidad antinatural se ha mencionado antes; Por tanto, no cabe duda de que provocarían diariamente a hombres modestos y sencillos, incluso sin motivo. Pero *aquí* había una ocasión plausible para el insulto; ya que Noé, al talar árboles por todos lados, desnudaba la tierra y los defraudaba de diversas ventajas. Es un proverbio común que los hombres perversos y contenciosos disputarán sobre la sombra de un asno. Entonces, ¿qué podría pensar Noah, esos feroces cíclopes por la sombra de tantos árboles? quien, siendo practicado en cadatipo de violencia, ¿aprovecharía con avidez por todos lados una ocasión de ejercer

crueldad? Pero esto fue lo que principalmente tendió a encender su rabia, que él, al construir un asilo para él, virtualmente los condenó a todos a la destrucción. Ciertamente, a menos que hubieran sido refrenados por la poderosa mano de Dios, hubieran apedreado al santo varón cien veces; es probable, sin embargo, que su vehemencia no haya sido reprimida hasta el punto de evitar que le atacaran con frecuencia con mofas y burlas, le amontonaran muchos reproches y le persiguieran con graves amenazas. Incluso creo que no se refrenaron las manos de perturbar su trabajo. Por tanto, aunque se haya dirigido con presteza al trabajo que se le ha encomendado; sin embargo, su constancia podría haber fallado más de mil veces, en tantos años, a menos que hubiera estado firmemente arraigada. Además, dado que la obra en sí parecía impracticable, cabe preguntarse además: ¿De dónde se obtendrían las provisiones para el año? ¿De dónde viene el alimento para tantos animales? Se le ordena que guarde lo que sea suficiente para comida durante diez meses para toda su familia, para el ganado, las fieras e incluso para las aves. Verdaderamente, parece absurdo, que después de haber sido apartado de la agricultura, a fin de construir el arca, se le ordene que recolecte provisiones para dos años; pero hubo muchos más problemas en el suministro de alimentos para los animales. Por lo tanto, podría haber sospechado que Dios se estaba burlando de él. Su último trabajo fue reunir animales de todo tipo. Como si, en efecto, tuviera a todas las bestias del bosque a sus órdenes, o pudiera domesticarlas; para que, bajo su cuidado, moren lobos con corderos, tigres con liebres, leones con bueyes, como ovejas en su redil. Pero la tentación más grave de todas fue que se le ordenó descender, como a la tumba, con el fin de preservar su vida, y privarse voluntariamente de aire y espíritu vital; porque el olor a estiércol solo reprimido, como estaba, en un lugar muy lleno, podría, al cabo de tres días, haber sofocado a todos los seres vivoscriaturas en el arca. Reflexionemos sobre estos conflictos del santo varón, tan severos, multiplicados y prolongados, para que sepamos cuán heroico fue su coraje, al perseguir al máximo lo que Dios le había mandado hacer. Moisés, de hecho, dice en una sola palabra que lo hizo; pero debemos considerar cuán más allá de todo poder humano estaba el hacerlo: y que hubiera sido mejor morir cien muertes que emprender un trabajo

tan laborioso, a menos que hubiera mirado hacia algo más elevado que la vida presente. Por lo tanto, aquí se nos describe un ejemplo notable de obediencia; porque Noé, entregándose por completo a Dios, le rindió el debido honor. Sabemos, en esta corrupción de nuestra naturaleza, cuán dispuestos están los hombres a buscar subterfugios, y cuán ingeniosos son para inventar pretextos para desobedecer a Dios. Por tanto, aprendamos también a romper toda clase de impedimentos y a no dar lugar a malos pensamientos, que se oponen a la palabra de Dios y con los que Satanás intenta enredar nuestra mente para que no obedezca el mandato de Dios. Dios. Porque Dios exige especialmente que se le conceda este honor, que le permitamos juzgar por nosotros. Y esta es la verdadera prueba de fe, que nosotros, contentos con uno de sus mandamientos, nos ceñimos a la obra, de modo que no nos desvíemos de nuestro camino, sea cual sea el obstáculo que Satanás ponga en nuestro camino, sino que seamos llevados por el camino. alas de fe sobre el mundo. Moisés también muestra que Noé obedeció a Dios, no solo en uno en particular, sino en todos. Que se debe observar con diligencia; porque de ahí, principalmente, surge una terrible confusión en nuestra vida, que no podemos, sin reservas, someternos a Dios; pero cuando hemos cumplido con alguna parte de nuestro deber, a menudo mezclamos nuestros propios sentimientos con su palabra. Pero la obediencia de Noé se celebra por esta razón, que fue total, no parcial; de modo que no omitió ninguna de las cosas que Dios había mandado.



GÉNESIS 7

VERSO 1

1. *Y el Señor le dijo a Noé* . No tengo ninguna duda de que Noé fue confirmado, como ciertamente debía serlo, por oráculos repetidos con frecuencia. Ya había sufrido, durante cien años, los mayores y más furiosos asaltos; y el invencible combatiente había logrado memorables victorias; pero la contienda más severa de todas fue despedirse del mundo, renunciar a la sociedad y enterrarse en el arca. La faz de la tierra era, en ese momento, hermosa; y Moisés insinúa que era la temporada en la que las hierbas brotan y los árboles comienzan a florecer. El invierno, que une la alegría del cielo y la tierra en una helada aguda y áspera, ya pasó; y el Señor ha elegido el momento de destruir el mundo, en la misma estación de la primavera. Porque Moisés afirma que el comienzo del diluvio fue en el segundo mes. Sé, sin embargo, que prevalecen diferentes opiniones sobre este tema; porque son tres los que comienzan el año desde el equinoccio de otoño; pero ese modo de contar el año está más aprobado, lo que hace que comience en el mes de marzo. Sea como fuere, no fue una prueba fácil para Noé dejar por su cuenta la vida a la que había estado acostumbrado durante seiscientos años y buscar un nuevo modo de vida en el abismo de la muerte. Se le ordena que abandone el mundo, para que pueda vivir en un sepulcro que había estado cavando laboriosamente para sí mismo durante más de cien años. ¿Por qué fue esto? Porque, en poco tiempo, la tierra se sumergiría en un diluvio de aguas. Sin embargo, nada de eso es evidente: todos se entregan a las fiestas, celebrannupcias, construir casas suntuosas; en fin, en todas partes impera la delicadeza y el lujo; como Cristo mismo testifica, que esa época estaba embriagada con sus propios placeres (Lucas 17:26). Por lo tanto, no fue sin razón que el Señor alentó y fortaleció la mente de su siervo de nuevo, mediante la renovación de la promesa, para que

no se desmaye; como si dijera 'Hasta ahora has trabajado con fortaleza en medio de tantas causas de ofensa; pero ahora el caso exige especialmente que te animes para cosechar el fruto de tu trabajo; no esperes, sin embargo, hasta que las aguas broten por todos lados de las venas abiertas de la tierra, y hasta las aguas superiores de el cielo, con violencia opuesta, se precipita desde sus cataratas abiertas; pero mientras todo esté tranquilo, entra en el arca, y queda hasta el séptimo día, entonces de repente se levantará el diluvio. ' Y aunque los oráculos no han bajado del cielo ahora, sepamos que la meditación continua en la palabra no es inútil; porque así como siempre surgen nuevas dificultades ante nosotros, así Dios, mediante una y otra promesa, establece nuestra fe, de modo que, renovadas nuestras fuerzas, podamos finalmente llegar a la meta. Nuestro deber, en verdad, es escuchar con atención a Dios hablándonos; y ni por depravada meticulosidad, para rechazar esos ejercicios, por los cuales Él aprecia, o excita, o confirma nuestra fe, según él sabe que es aún tierna, o languideciente o débil; ni tampoco rechazarlos por superfluos. Porque a ti te he visto justo. Cuando el Señor asigna como razón para preservar a Noé, que él sabía que era justo, parece atribuir la alabanza de la salvación al mérito de las obras; porque si Noé fue salvo porque era justo, se sigue que mereceremos la vida por las buenas obras. Pero aquí nos comportamos con cautela sopesar el designio de Dios; que era poner a un hombre en contraste con el mundo entero, a fin de que, en su persona, pudiera condenar la injusticia de todos los hombres. Porque vuelve a testificar que el castigo que estaba a punto de infligir al mundo era justo,viendo que sólo quedaba un hombre que cultivaba la justicia, por cuya causa era propicio para toda su familia. Si alguien objetara que de este pasaje se demuestra que Dios tiene respeto por las obras al salvar a los hombres, la solución está lista; que esto no repugna a la aceptación gratuita, ya que Dios acepta los dones que él mismo ha conferido a sus siervos. Debemos observar, en primer lugar, que ama a los hombres libremente, en la medida en que no encuentra en ellos más que lo que es digno de odio, ya que todos los hombres nacen hijos de la ira y herederos de la maldición eterna. En este sentido, los adopta para sí mismo en Cristo y los justifica con su mera misericordia. Después de que los ha reconciliado consigo de esta

manera, también los regenera, por su Espíritu, a nueva vida y justicia. De ahí fluyen las buenas obras, que necesariamente deben agradar al mismo Dios. Por eso no solo ama a los *fieles,* sino también a sus *obras* . Debemos observar nuevamente, que como alguna falta siempre se adhiere a nuestras obras, no es posible que puedan ser aprobadas, excepto por una cuestión de indulgencia. La gracia, por tanto, de Cristo, y no su propia dignidad o mérito, es lo que da valor a nuestras obras. Sin embargo, no negamos que entran en la cuenta delante de Dios: como él aquí reconoce y acepta la justicia de Noé que había procedido de su propia gracia; y de esta manera (como habla Agustín) coronará sus propios dones. Debemos notar además la expresión: "Te he visto justo antes que yo"; con esas palabras, no sólo aniquila toda esa justicia hipócrita que carece de la santidad interior del corazón, sino que reivindica su propia autoridad; como si quisiera declarar que solo él es juez competente para estimar la justicia. La cláusula, en esta generación, se agrega, como ya he dicho, en aras de la amplificación; porque tan desesperada era la depravación de esa época, que se consideró un prodigio, que Noé se librara de la infección común.

VERSÍCULO 2

2. *De toda bestia limpia* . Repite de nuevo lo que había dicho antes sobre los animales, y no sin ocasión. Porque no hubo poca dificultad en recolectar de los bosques, montañas y cuevas, una multitud tan grande de bestias salvajes, muchas de las cuales quizás fueran completamente desconocidas; y había, en la mayoría de ellos, la misma ferocidad que ahora percibimos. Por tanto, Dios anima al hombre santo, no sea que, alarmado por esa dificultad, y habiendo desechado toda esperanza de éxito, fracase. Aquí, sin embargo, a primera vista, aparece una especie de contradicción, porque mientras antes había hablado de *parejas* de animales, ahora habla de *sietes* . Pero la solución está al alcance de la mano; porque, anteriormente, Moisés no dice el número, sino que solo dice que se agregaron hembras como compañeras de los machos; como si hubiera dicho, a Noé mismo se le ordenó que no reuniera a los animales de manera promiscua, sino que seleccionara *parejas* de ellos para la propagación

de la descendencia. Ahora, sin embargo, el discurso se refiere al número real. Además, la expresión, por siete, no debe entenderse de siete pares de cada clase, sino de tres pares, a los que se agrega un animal para el sacrificio. (276) Además, el Señor querría que se conservaran tres veces más animales limpios que otros, porque habría una mayor necesidad de ellos para el uso del hombre. En esa cita, debemos considerar la bondad paternal de Dios para con nosotros, por la cual se inclina a tenernos en cuenta en todas las cosas.

Versículo 3

3. *Mantener viva la semilla sobre la faz de toda la tierra* . Es decir, que de ahí nazca descendencia. Pero esto se refiere a Noé; porque aunque, hablando con propiedad, solo Dios da vida, Dios se refiere aquí a los deberes que había encomendado a su siervo: yEs con respecto a su cargo designado, que Dios le ordena que recolecte animales para mantener viva la semilla. Tampoco es extraordinario, ya que se dice que los ministros del evangelio, en cierto sentido, confieren vida espiritual. En la cláusula que sigue, sobre la faz de toda la tierra, hay un doble consuelo: que las aguas, después de haber cubierto la tierra por un tiempo, cesarían nuevamente, para que apareciera la superficie seca de la tierra; y luego, que no solo el mismo Noé debería sobrevivir, sino que, por la bendición de Dios, el número de animales debería incrementarse de tal modo que se extendiera por todo el mundo. Por lo tanto, en medio de la ruina, se le promete la restauración futura. Moisés es muy serio al mostrar que Dios se ocupó, por todos los medios, de retener a Noé en obediencia a su palabra, y que el santo hombre consintió por completo. Esta doctrina es muy útil, especialmente cuando Dios promete o amenaza algo increíble, ya que los hombres no reciben voluntariamente lo que les parece improbable. Porque nada era menos acorde con el juicio de la carne que la destrucción del mundo por su Creador; porque esto iba a subvertir todo el orden de la naturaleza que él había establecido. Por tanto, a menos que Noé hubiera sido bien advertido de este terrible juicio de Dios, nunca se habría atrevido a creerlo; no sea que conciba a Dios actuando en contradicción consigo mismo. La palabra היקום (

hayekom ,) que Moisés usa aquí tiene su origen en una palabra que significa estar; pero significa propiamente todo lo que vive y florece.

VERSÍCULO 5

5. *E hizo Noé conforme a todo lo que mandó el Señor* . Esta no es una simple repetición de la oración anterior; pero Moisés elogia el tenor uniforme de obediencia de Noé al guardar todos los mandamientos de Dios; como si dijera que, en cualquier particular que le agradara a Dios probar su obediencia, siempre permaneció constante. Y,ciertamente, no conviene obedecer uno u otro mandamiento de Dios solamente, de modo que cuando hayamos realizado una obediencia defectuosa, nos sintamos en libertad de retirarnos; porque debemos recordar la declaración de Santiago,

'El que te prohibió matar, te prohibió también hurtar y cometer adulterio' (Santiago 2:11).

VERSÍCULO 6

6. *Y Noé tenía seiscientos años* . No es sin razón que vuelve a mencionar la era de Noé. Porque la vejez tiene, entre otros males, que vuelve a los hombres más indolentes y taciturnos; de ahí la fe de Noé fue más conspicua, porque no le falló en ese período avanzado de la vida. Y como fue una gran excelencia no languidecer a lo largo de los siglos sucesivos, una prontitud tan grande merece un elogio no menor; porque, al recibir la orden de entrar en el arca, obedeció inmediatamente. Cuando Moisés, poco después, dice que había entrado a causa de las aguas del diluvio, las palabras no deben ser expuestas, como si el rumor de las aguas lo obligara a huir al arca; pero que él, movido por el miedo por la palabra, percibió por la fe la proximidad de ese diluvio que todos los demás ridiculizaban. Por tanto, su fe es nuevamente alabada en este lugar, porque, en verdad, levantó sus ojos sobre el cielo y la tierra.

VERSÍCULO 8

8. *De bestias limpias* . Moisés ahora explica, lo que antes había sido

dudoso, de qué manera los animales fueron reunidos en el arca, y dice que vinieron por su propia cuenta. Si esto le parece a alguien absurdo, recuerde lo que se dijo antes, que al principio toda clase de animales presentabaa Adán, para que les diera nombres. Y, en verdad, tememos la vista de las bestias salvajes por ninguna otra causa que esta, que al habernos sacudido el yugo de Dios, hemos perdido esa autoridad sobre ellos con la que Adán estaba investido. Ahora, fue una especie de restauración del estado anterior de cosas cuando Dios trajo a Noé aquellos animales que él pretendía que fueran preservados a través del trabajo y servicio de Noé. Porque Noé retuvo los animales indómitos en su arca, de la misma manera en que las gallinas y los gansos se conservan en un gallinero. Y no se agrega superfluo, que los animales mismos vinieron, como Dios había instruido a Noé; porque muestra que la bendición de Dios descansaba en la obediencia de Noé, para que su labor no fuera en vano. Era imposible, humanamente hablando, que en un momento tuviera lugar tal reunión de todos los animales; sino porque Noé, simplemente confiando en Dios el evento, ejecutó lo que se le ordenó; Dios, a cambio, dio poder a su propio precepto, para que no dejara de tener efecto. Hablando con propiedad, esta fue una promesa de Dios adjunta a sus mandamientos. Y, por tanto, debemos concluir, que la fe de Noé valió más que todos los lazos y redes para la captura de animales; y que, por la misma puerta, leones, lobos y tigres entraron mansamente con bueyes y corderos en el arca. Y este es el único método por el cual podemos superar todas las dificultades; mientras que, persuadidos de que lo que nos es imposible es fácil para Dios, obtenemos presteza de la esperanza. Se ha dicho anteriormente que los animales entraban por parejas. También hemos relatado las diferentes opiniones de los intérpretes respecto al mes en el que se produjo el diluvio. Porque como los hebreos comienzan su año en cosas sagradas desde marzo, pero en asuntos terrenales desde septiembre; o, que es lo mismo, ya que los dos equinoccios forman con ellos un doble comienzo del año, algunos piensan que aquí se entiende el año *sagrado* , y otros el *político* . Pero debido a que el método anterior de contar los años era Divinamente designado, y también es más agradable a la naturaleza, parece probable que el diluvio comenzó en la época de la primavera.

Versículo 11

11. *El mismo día fueron rotas todas las fuentes del gran abismo* . Moisés recuerda el período de la primera creación en nuestra memoria; porque la tierra estaba originalmente cubierta de agua; y por la singular bondad de Dios, se les hizo retroceder, para que quedara espacio libre para los seres vivientes. Y esto, los filósofos se ven obligados a reconocer, que es contrario al curso de la naturaleza que las aguas bajen, de modo que alguna porción de la tierra pueda elevarse por encima de ellas. Y la Escritura registra esto entre los milagros de Dios, que refrena la fuerza del mar, como con barreras, para que no abrume la parte de la tierra que se concede como habitación a los hombres. Moisés también dice, en el primer capítulo, que algunas aguas estaban suspendidas arriba en el cielo; y David, de la misma manera, declara que se mantienen encerrados como en una botella. Por último, Dios levantó para los hombres un teatro en la región habitable de la tierra; y provocó, por su poder secreto, que las aguas subterráneas no debían romperse para abrumarnos, y las aguas celestiales no debían conspirar con ellas para ese propósito. Ahora, sin embargo, Moisés declara que cuando Dios resolvió destruir la tierra con un diluvio, esas barreras fueron derribadas. Y aquí debemos considerar el maravilloso consejo de Dios; porque pudo haber depositado, en ciertos canales o venas de la tierra, tanta agua como hubiera sido suficiente para todos los propósitos de la vida humana; pero deliberadamente nos ha colocado entre dos tumbas, no sea que, en una seguridad imaginada, despreciemos esa bondad de la que depende nuestra vida. Porque el elemento agua, que los filósofos consideran uno de los principios de la vida, nos amenaza con la muerte desde arriba y desde abajo, excepto en la medida en que la mano de Dios lo frene. Al decir que las fuentes se rompieron, ylas cataratas se abrieron, su lenguaje es metafórico, y significa, que ni las aguas fluyeron en su forma acostumbrada, ni la lluvia destilaba del cielo; pero que las distinciones que vemos habían sido establecidas por Dios, ahora eliminadas, ya no había barreras para contener la violenta irrupción.

Versículo 12

12. *Y la lluvia estaba sobre la tierra* . Aunque el Señor abrió de par en par las compuertas de las aguas, sin embargo, no permite que broten en un momento, de modo que de inmediato abrumen la tierra, sino que hace que la lluvia continúe cuarenta días; en parte, que Noé, mediante una larga meditación, pudiera fijar más profundamente en su memoria lo que había aprendido previamente, por instrucción, a través de la palabra; en parte, que los malvados, incluso antes de su muerte, pudieran sentir que esas advertencias que se habían burlado de ellos no eran amenazas vacías. Porque aquellos que durante tanto tiempo habían despreciado la paciencia de Dios, merecían sentir que estaban pereciendo gradualmente bajo ese justo juicio suyo, que, durante cien años, habían tratado como una fábula. Y el Señor con frecuencia templa de tal manera sus juicios, que los hombres pueden tener tiempo para considerar con más ventaja aquellos juicios que, por su repentina erupción, podrían sobrecogerlos con asombro. Pero la maravillosa depravación de nuestra naturaleza se muestra en esto, que si la ira de Dios se derrama repentinamente, quedamos estupefactos y sin sentido; pero si avanza con paso mesurado, nos acostumbramos tanto que lo despreciamos; porque no reconocemos voluntariamente la mano de Dios sin milagros; y porque nos endurecemos fácilmente, por una especie de insensibilidad superinducida, a la vista de las obras de Dios.

Versículo 13

13. *En el mismo día entró Noé y Sem, etc.* . Sigue una repetición, suficientemente particular, considerando la brevedad con la que Moisés recorre la historia del diluvio, pero de ninguna manera superflua. Porque fue el designio del Espíritu retener nuestras mentes en la consideración de una venganza demasiado terrible para ser adecuadamente descrita con la mayor severidad del lenguaje. Además, aquí no se relata nada más que lo difícil de creer; por tanto, Moisés inculca con más frecuencia estas cosas, para que, por muy alejadas que estén de nuestra comprensión, puedan obtener crédito con nosotros. Así, la narración sobre los animales se refiere a este punto; que por la

fe del santo Noé fueron sacados de sus bosques y cavernas y fueron recogidos en un solo lugar de sus caminos errantes, como si hubieran sido guiados por la mano de Dios. Vemos, por tanto, que Moisés no insiste en este punto sin un objeto; pero lo hace para enseñarnos que cada especie de animal fue preservada, no por casualidad, ni por la industria humana, sino porque el Señor extendió la mano y ofreció al mismo Noé, de mano en mano, (como dicen), cualquier animal que él destinado a mantener vivo.

Versículo 16

16. *Y el Señor lo encerró* . Esto no se agrega en vano, ni debe pasarse por alto a la ligera. Esa puerta debe haber sido grande, lo que podría admitir un elefante. Y en verdad, ninguna brea sería lo suficientemente firme y tenaz, y ninguna unión lo suficientemente sólida, para evitar que la inmensa fuerza del agua penetre por sus múltiples costuras, especialmente en una irrupción tan violenta y en un choque tan severo. Por lo tanto, Moisés, para cortar la ocasión de las vanas especulaciones que nuestra propia curiosidad sugeriría, declara en una palabra, que el arca fue asegurada del diluvio, no por artificio humano, sino por milagro divino. De hecho, no hay duda de que Noé había sido dotado de una nueva habilidad y sagacidad, que nada podría serdefectuoso en la estructura del arca. Pero para que incluso este favor no tuviera éxito, era necesario añadir algo más grande. Por lo tanto, para que no podamos medir el modo de preservar el arca por la capacidad de nuestro propio juicio, Moisés enseña que las aguas no fueron impedidas de penetrar en el arca, solo por brea o betún, sino más bien por el poder secreto de Dios, y por la interposición de su mano.

Versículo 17

17. *Y fue el diluvio cuarenta días, etc* . Moisés insiste copiosamente en este hecho, para mostrar que el mundo entero estaba sumergido en las aguas. Además, debe considerarse como el diseño especial de estas narraciones que no debemos atribuir a la fortuna, el diluvio por el cual pereció el mundo; cuán acostumbrado puede ser que los hombres

arrojen algún velo sobre las obras de Dios, lo que puede oscurecer su bondad o sus juicios manifestados en ellas. Pero viendo que se declara claramente, que todo lo que estaba floreciendo en la tierra fue destruido, inferimos por tanto que fue un juicio indiscutible y señalado de Dios; especialmente porque sólo Noé permaneció seguro, porque había abrazado, por fe, la palabra que contenía la salvación. Luego recuerda de memoria lo que hemos dicho antes; a saber, cuán desesperada había sido la impiedad y cuán enormes los crímenes de los hombres por los que Dios fue inducido a destruir el mundo entero; mientras que, debido a su gran clemencia, se habría ahorrado su propia mano de obra si hubiera visto que cualquier remedio más suave podría haberse aplicado con eficacia. Estas dos cosas, directamente opuestas entre sí, las conecta; que toda la raza humana fue destruida, pero que Noé y su familia escaparon sanos y salvos. De ahí que aprendamos cuán provechoso fue para Noé, sin tener en cuenta el mundo, obedecer solo a Dios: lo cual Moisés dice no tanto por alabar al hombre, como por invitarnos a imitar suejemplo. Además, no sea que la multitud de pecadores nos aleje de Dios; debemos soportar pacientemente que los impíos nos hagan ridiculizarnos y triunfen sobre nosotros, hasta que el Señor demuestre en el resultado final que nuestra obediencia ha sido aprobada por él. En este sentido, Pedro enseña que la liberación de Noé del diluvio universal fue una figura del bautismo, (1 Pedro 3:21 ;) como si hubiera dicho, el método de la salvación, que recibimos por el bautismo, grados con esta liberación de Noé. Dado que en este tiempo también el mundo está lleno de incrédulos como estaba entonces; por tanto, es necesario que nos separemos de la mayor multitud, para que el Señor nos arrebate de la destrucción. De la misma manera, la Iglesia se compara adecuada y justamente con el arca. Pero debemos tener presente la semejanza por la cual se corresponden mutuamente; porque eso se deriva de la palabra de Dios solamente; porque como Noé creyendo en la promesa de Dios, reunió a su esposa ya sus hijos, para que bajo cierta apariencia de muerte, él pudiera salir de la muerte; así que conviene que renunciemos al mundo y muramos, para que el Señor nos vivifique con su palabra. Porque en ningún otro lugar hay seguridad de salvación. Los papistas, sin embargo, actúan ridículamente quienes

fabrican para nosotros un arca sin la palabra.



Génesis 8

Verso 1

1. *Y Dios se acordó de Noé* . Moisés ahora desciende más particularmente a esa otra parte del tema, que muestra que Noé no se decepcionó en su esperanza de la salvación divinamente prometida a él. El *recuerdo* del que habla Moisés debe referirse no solo al aspecto externo de las cosas (por así decirlo), sino también al sentimiento interior del santo. De hecho, es cierto que los dioses desde el momento en que una vez recibió a Noé en su protección, nunca lo olvidaron; porque, en verdad, fue por un milagro tan grande, que él no pereció por asfixia en el arca, como si hubiera vivido sin aliento, sumergido en las aguas. Y Moisés justo antes ha dicho que por el cierre secreto del arca por parte de Dios, las aguas no pudieron penetrar en ella. Pero como el arca estuvo flotando, incluso hasta el quinto mes, sobre las aguas, la demora por la cual el Señor permitió que su siervo fuera angustiado y miserablemente torturado podría parecer que implica una especie de olvido. Y no hay duda de que su corazón estaba agitado por diversos sentimientos cuando se encontraba tanto tiempo en suspenso; porque podría inferir que su vida había sido prolongada, para que pudiera ser más miserable que el resto de la humanidad. Porque sabemos que estamos acostumbrados a imaginar a Dios ausente, excepto cuando tenemos alguna experiencia sensible de su presencia. Y aunque Noé se aferró tenazmente a la promesa que había abrazado, incluso hasta el final, todavía es creíble, que fue gravemente asaltado por varias tentaciones; y Dios, sin duda, ejerció así deliberadamente su fe y paciencia. Por,¿Por qué no fue destruido el mundo en tres días? ¿Y con qué propósito las aguas, después de haber cubierto las montañas más altas, se elevaron quince codos más alto, a menos que fuera para acostumbrar a Noé y a su familia a meditar más provechosamente en los juicios de los dioses y cuando el peligro había

pasado, a reconocer que habían sido rescatados de mil muertes? Aprendamos, por tanto, con este ejemplo, a descansar en la providencia de Dios, aun cuando él parezca olvidarse de nosotros; porque al final, brindándonos ayuda, testificará que se ha acordado de nosotros. ¿Qué pasa si la carne nos persuade a desconfiar, pero no cedamos a su inquietud? pero tan pronto como este pensamiento se apodere de nosotros, que Dios ha desechado todo cuidado con respecto a nosotros, o está dormido, o está muy distante, enfrentémoslo de inmediato con este escudo: 'El Señor, que ha prometido su ayuda a la miserable voluntad, a su debido tiempo, esté presente con nosotros, para que realmente podamos percibir el cuidado que nos brinda. ' Tampoco hay menos peso en lo que se agrega que Dios también se acordó de los animales; porque si, a causa de la salvación prometida al hombre, su favor se extiende al ganado bruto ya las fieras; ¿Qué podemos suponer que será su favor para con sus propios hijos, a quienes ha prometido su fidelidad de manera tan generosa y sagrada?

Y Dios hizo que un viento pasara sobre la tierra . Aquí aparece más claramente, que Moisés está hablando del efecto del recuerdo de Dios de Noé; a saber, que de hecho, y por una prueba segura, Noé podría saber que Dios se preocupaba por su vida. Porque cuando Dios, por su poder secreto, pudo haber secado la tierra, hizo uso del viento; cuyo método también empleó para secar el Mar Rojo. Y así testificaría que así como tenía las aguas a su disposición, listas para ejecutar su ira, así ahora tenía los vientos en su mano, para brindar alivio. Y aunque aquí Moisés registra una historia notable, todavía se nos enseña que los vientos no se levantan de manera fortuita, sino por mandato de Dios; como se dice en el Salmo 104: 4 , que 'son los rápidos mensajeros de Dios'; y nuevamente, que Dios cabalga sobre sus alas. Finalmente, la variedad, los movimientos contrarios y los mutuos conflictos de los elementos conspiran para rendir obediencia a Dios. Moisés también agrega otros medios inferiores por los cuales las aguas disminuyeron y se hicieron regresar a su posición anterior. La suma del todo es que Dios, con el propósito de restaurar el orden que había designado antes, devolvió las aguas a sus límites prescritos de

modo que mientras las aguas celestiales, como congeladas, se suspendieran en el aire; otros podrían esconderse en sus golfos; otros fluyen en canales separados; y el mar también podría permanecer dentro de sus barreras.

Versículo 3

3. *Y después del final de los ciento cincuenta días* . Algunos piensan que aquí se anota todo el tiempo, desde el comienzo del diluvio hasta la disminución de las aguas; y así incluyen los cuarenta días en los que Moisés relata que hubo lluvia continua. Pero hago esta distinción, que hasta el cuadragésimo día, las aguas subieron gradualmente por nuevas adiciones; luego que permanecieron casi en el mismo estado durante ciento cincuenta días; para ambos cómputos el período es un poco más de seis meses y medio. Y Moisés dice que hacia el final del séptimo mes, la disminución de las aguas pareció ser tal que el arca se posó en la cima más alta de una montaña, o tocó algún suelo. Y en este prolongado espacio de tiempo, el Señor mostraría más claramente que la terrible desolación del mundo no había caído sobre él accidentalmente, sino que era una prueba notable de su juicio; mientras que la liberación de Noé fue una obra magnífica de su gracia, y digna de memoria eterna. Sin embargo, si contamos el séptimo mes desde el comienzo del año (como algunos lo hacen) y no desde el momento en que Noé entró en el arca, el hundimiento del que habla Moisés, tuvo lugarantes, es decir, tan pronto como el arca había flotado cinco meses. Si se recibe esta segunda opinión, habrá el mismo cómputo de diez meses; porque el sentido será que en el octavo mes después del comienzo del diluvio, aparecieron las cimas de las montañas. En cuanto al nombre Ararat, sigo la opinión más recibida. Y no veo por qué algunos deberían negar que es armenio, cuyas montañas son declaradas, por autores antiguos, casi con uno consiente en ser las más altas. (277) La paráfrasis caldea también señala la parte particular, que él llama montañas de *Cardu* , (278) que otros llaman *Cardueni* . Pero si eso es cierto, lo que Josefo ha transmitido con respecto a los fragmentos del arca encontrados allí en su tiempo; los remanentes de los cuales, dice Jerónimo, quedaron a su propia edad,

los dejo indecisos.

Versículo 6

6. *Al cabo de cuarenta días* . Por tanto, podemos conjeturar con qué gran ansiedad estaba oprimido el pecho del santo. Después de haber percibido que el arca descansaba en tierra firme, no se atrevió a abrir la ventana hasta el cuadragésimo día; no porque estuviera aturdido y aletargado, sino porque un ejemplo, así formidable, de la venganza de Dios, lo había afectado con tal temor y dolor combinados, que al estar privado de todo juicio, permaneció silenciosamente en la cámara de su arca. Por fin envía un cuervo, del que podría recibir una indicación más certera de la sequedad de la tierra. Pero el cuervo, que no percibe nada más que pantanos fangosos, ronda e inmediatamente busca ser readmitido. No tengo ninguna duda de que Noé seleccionó a propósito los cuervos que sabía que podrían ser seducidos por el olor de los cadáveres, para emprender un vuelo más lejos, si la tierra, con los animales sobre ella, ya estuviera expuesta a la vista; pero el cuervo, volando alrededor, no se fue muy lejos. Me pregunto de dónde se ha introducido una negación, que Moisés no tiene en el texto hebreo, en la versión griega y latina, ya que cambia por completo el sentido.(279) De ahí se originó la fábula de que el cuervo, habiendo encontrado cadáveres, se mantuvo alejado de las arcas y abandonó a su protector. Después siguieron alegorías inútiles, así como la curiosidad de los hombres está siempre deseosa de nimiedades. Pero la paloma, en su primera salida, imitó al cuervo, porque voló de regreso al arca; luego trajo una rama de olivo en su pico; y por tercera vez, como emancipado, gozó del aire libre y de la tierra libre. Algunos escritores ejercitan su ingenio en la rama de olivo; (280) porque entre los antiguos era el emblema de la paz, como el laurel era de la victoria. Pero pienso más bien, que como el olivo no crece en las montañas, y no es un árbol muy alto, el Señor le había dado a su siervo alguna señal de donde podía inferir, que regiones agradables y productivas de buenos frutos, eran ahora liberado de las aguas. Porque dice la versión de Jerónimo, que era una rama con hojas verdes; los que han pensado que el diluvio comenzó en el mes de septiembre, lo toman como una

confirmación de su opinión. Pero las palabras de Moisés no tienen tal significado. Y podría ser que el Señor, queriendo reavivar el espíritu de Noé, ofreciera alguna rama a la paloma, que aún no se había secado del todo bajo las aguas.

Versículo 15

15. *Y Dios le habló a Noé* . Aunque Noé estaba un poco aterrorizado por el juicio de Dios, sin embargo, se encomia su paciencia a este respecto, ya que teniendo la tierra, que le ofrecía un hogar, ante sus ojos, todavía no se atreve a salir. Los hombres profanos pueden atribuir esto a la timidez, o incluso a la indolencia; pero santa es la timidez que se produce por la obediencia de la fe. Por lo tanto, sepamos que Noé fue refrenado, por una modestia sagrada, de permitirse disfrutar de la generosidad de la naturaleza, hasta que escuche la voz de Dios que lo dirige a hacerlo. Moisés termina esto en pocas palabras, pero esapropiado que debamos atender a la cosa en sí. Todos deberían, en efecto, considerar espontáneamente cuán grande debe haber sido la fortaleza del hombre que, después del increíble cansancio de todo un año, cuando el diluvio ha cesado y ha resplandecido una nueva vida, aún no mueve un pie hacia fuera. de su sepulcro, sin el mandato de Dios. Así vemos que, por un curso continuo de fe, el hombre santo fue obediente a Dios; porque por orden de Dios, entró en el arca, y allí permaneció hasta que Dios abrió el camino para su salida; y porque prefirió yacer en una atmósfera contaminada que respirar aire libre, hasta estar seguro de que su mudanza agradaría a Dios. Incluso en los asuntos más pequeños, las Escrituras nos recomiendan este autogobierno, que no debemos intentar nada más que con una conciencia aprobatoria. Cuánto menos se debe soportar la temeridad de los hombres en asuntos religiosos si, sin tomar el consejo de Dios, se permiten actuar como les plazca. Ciertamente, no es de esperar que Dios pronuncie en todo momento, mediante oráculos especiales, lo que es necesario hacer; sin embargo, nos conviene escuchar atentamente su voz, para estar ciertamente persuadidos de que no emprendemos nada más que lo que está de acuerdo con su palabra. También debe buscarse el espíritu de

prudencia y de consejo; del cual nunca deja a los desamparados, que son dóciles y obedientes a sus mandamientos. En este sentido, Moisés relata que Noé salió del arca en cuanto, confiando en el oráculo de Dios, se dio cuenta de que se le había dado una nueva morada en la tierra.

VERSÍCULO 17

17. *El hecho de que pueden reproducirse abundantemente, etc* . Con estas palabras, el Señor alegraría la mente de Noé y le inspiraría confianza de que se había conservado una semilla en el arca que aumentaría hasta llenar toda la tierra. En resumen, a Noé se le promete la renovación de la tierra; hasta el final para que sepa que el mundo mismo estaba encerrado en el arca, y que la soledad y la devastación, a cuya vista su corazón podría desfallecer, no serían perpetuas.

VERSÍCULO 20

20. *Y Noé edificó un altar al Señor* . Así como Noé había dado muchas pruebas de su obediencia, ahora presenta un ejemplo de gratitud. Este pasaje nos enseña que los sacrificios fueron instituidos desde el principio para este fin, que los hombres debieran habituarse, mediante tales ejercicios, a celebrar la bondad de Dios y darle gracias. La mera confesión de la lengua, sí, incluso el reconocimiento silencioso del corazón, podría ser suficiente para Dios; pero sabemos cuántos estimulantes requiere nuestra indolencia. Por lo tanto, cuando los santos padres, anteriormente, profesaban su piedad hacia Dios mediante sacrificios, su uso no era en modo alguno superfluo. Además, era correcto que siempre tuvieran ante sus ojos símbolos, por los cuales serían amonestados, que no podían tener acceso a Dios sino a través de un mediador. Ahora, sin embargo, la manifestación de Cristo ha quitado estas antiguas sombras. Por tanto, utilicemos las ayudas que el Señor ha prescrito. (281) Además, cuando digo que los santos padres utilizaban los sacrificios para celebrar los beneficios de Dios, hablo sólo de una clase: porque esta ofrenda de Noé corresponde a las ofrendas de paz, y la primera: frutas. Pero aquí se puede

preguntar, ¿por qué impulso Noé ofreció un sacrificio a Dios, ya que no tenía ningún mandato para hacerlo? Respondo: aunque Moisés no declara expresamente que Dios le ordenó que lo hiciera, sin embargo, se puede formar un cierto juicio a partir de lo que sigue, e incluso de todo el contexto, de que Noé se había apoyado en la palabra de Dios y que, confiando en el mandato divino, él había rendido este culto, que sabía, indudablemente, debería ser aceptable a Dios. Hemos dicho antes que un animal de cada especie se conservó por separado;y he dicho con qué fin se hizo. Pero era inútil apartar animales para el sacrificio, a menos que Dios le hubiera revelado este plan al santo Noé, quien sería el sacerdote para ofrecer a las víctimas. Además, Moisés dice que los sacrificios fueron elegidos entre animales limpios. Pero es cierto que Noé no inventó esta distinción por sí mismo, ya que no depende de la elección humana. De donde concluimos, que no hizo nada sin la autoridad divina. También inmediatamente después, Moisés comenta que el olor del sacrificio era aceptable para Dios. Por lo tanto, debe observarse esta regla general de que todos los servicios religiosos que no estén perfumados con el olor de la fe, son de mal olor delante de Dios. Por tanto, sepamos que el altar de Noé fue fundado en la palabra de Dios. Y la misma palabra fue como sal para sus sacrificios, para que no fueran insípidos.

Versículo 21

21. *Y el Señor olió un olor grato* (282) Moisés llama a lo que apaciguó a Dios, olor de reposo; como si hubiera dicho, el sacrificio se había ofrecido correctamente. Sin embargo, nada puede ser más absurdo que suponer que Dios debería haber sido aplacado por el humo inmundo de las entrañas y de la carne. Pero aquí Moisés, a su manera, reviste a Dios de carácter humano con el fin de acomodarse a la capacidad de un pueblo ignorante. Porque ni siquiera se debe suponer que el rito del sacrificio, en sí mismo, fue agradecido a Dios como un acto meritorio; pero debemos considerar el final de la obra y no limitarnos a la forma externa. Porque, ¿qué más se propuso Noé que reconocer que había recibido su propia vida, y la de los animales, como un regalo de la misericordia de Dios? Esta piedad respiraba un olor

bueno y dulce ante Dios; como está dicho, (Salmos 116: 12 ,)

"¿Qué pagaré al Señor por todos sus beneficios? voy a tomar la copa de la salvación, e invocará el nombre del Señor ".

Y el Señor dijo en su corazón . El significado del pasaje es que Dios había decretado que de ahora en adelante no maldeciría la tierra. Y esta forma de expresión tiene un gran peso: porque aunque Dios nunca se retracta de lo que ha dicho abiertamente con su boca, nos sentimos más profundamente afectados cuando escuchamos que se ha fijado en algo en su propia mente; porque un decreto interno de este tipo no depende en modo alguno de las criaturas. En resumen, Dios ciertamente determinó que nunca más destruiría el mundo con un diluvio. Sin embargo, la expresión "No maldeciré" debe entenderse en general; porque sabemos cuánto ha perdido la tierra de su fertilidad desde que ha sido corrompida por el pecado del hombre, y diariamente sentimos que está maldecida de diversas formas. Y se explica un poco después, diciendo: 'No golpearé más a todo ser viviente'. Porque en estas palabras no alude a todo tipo de venganza, sino solo a la que debe destruir el mundo y traer la ruina tanto a la humanidad como al resto de los animales: como si dijera que restauró la tierra con esta estipulación. , para que no perezca después por un diluvio. Entonces, cuando el Señor declara (Isaías 54: 9) que se contentará con un cautiverio de su pueblo, lo compara con las aguas de Noé, por las cuales había resuelto que el mundo solo una vez sería abrumado. (283)

Para la imaginación del corazón del hombre . Este razonamiento parece incongruente: porque si la maldad del hombre es tan grande que no deja de provocar la ira de Dios, necesariamente debe traer destrucción sobre el mundo. Es más, Dios parece contradecirse a sí mismo al haber declarado previamente que el mundo debe ser destruido, porque su iniquidad era desesperada. Pero aquí nos comporta más profundamente considerar su diseño; porque era la voluntad de Dios que hubiera alguna sociedad de hombres que habitara la tierra. Sin embargo, si ellossi se tratara de acuerdo con sus desiertos, habría una necesidad de un diluvio diario. Por lo tanto,

declara que al infligir castigo al segundo mundo, lo hará así, todavía para preservar la apariencia externa de la tierra y no para barrer nuevamente a las criaturas con las que la ha adornado. De hecho, nosotros mismos podemos percibir que se ha utilizado tal moderación, tanto en el juicio público como en los juicios especiales de Dios, que el mundo aún permanece en su plenitud y la naturaleza aún conserva su curso. Además, dado que Dios aquí declara cuál sería el carácter de los hombres incluso hasta el fin del mundo, es evidente que toda la raza humana está bajo sentencia de condenación, debido a su depravación y maldad. La oración tampoco se refiere únicamente a la moral corrupta; pero se dice que su iniquidad es una iniquidad innata, de la cual nada más que males pueden brotar. Me pregunto, sin embargo, de dónde se ha infiltrado esa versión falsa de este pasaje, de que el pensamiento es propenso al mal; (284) excepto, como es probable, que el lugar fue así corrompido por aquellos que disputan demasiado filosóficamente acerca de la corrupción de la naturaleza humana. Les parecía duro que el hombre fuera sometido como esclavo del diablo al pecado. Por eso, a modo de atenuación, han dicho que tenía propensión a los vicios. Pero cuando el Juez celestial truena desde el cielo diciendo que sus pensamientos mismos son malos, ¿de qué sirve suavizar lo que, sin embargo, permanece inalterable? Por tanto, reconozcan los hombres que, en cuanto nacieron de Adán, son criaturas depravadas y, por tanto, sólo pueden concebir pensamientos pecaminosos hasta que se conviertan en la nueva hechura de Cristo y sean formados por su Espíritu para una nueva vida. Y no hay duda de que el Señor declara que la mente misma del hombre es depravada y completamente infectada con el pecado; de modo que todos los pensamientos que proceden de allí son malos. Si tal es el defecto en la fuente misma, se sigue que todos los afectos del hombre son malos y sus obras cubiertas con la misma contaminación, ya que denecesidad deben saborear de su original. Porque Dios no dice simplemente que los hombres a veces piensan mal; pero el lenguaje es ilimitado, comprende el árbol con sus frutos. Tampoco es prueba alguna de lo contrario, que los hombres carnales y profanos a menudo se destaquen en la generosidad de disposición, emprendan designios aparentemente honorables y presenten ciertas evidencias de virtud. Porque como su

mente está corrompida por el desprecio de Dios, el orgullo, el amor propio, la hipocresía ambiciosa y el fraude; no puede ser sino que todos sus pensamientos estén contaminados con los mismos vicios. Una vez más, no pueden tender hacia un fin correcto: de ahí que se les considere lo que realmente son, torcidos y perversos. Porque todas las cosas en tales hombres, que nos liberan bajo el color de la virtud, son como vino echado a perder por el olor de la barrica. Porque, (como se dijo antes,) los mismos afectos de la naturaleza, que en sí mismos son loables, están aún viciados por el pecado original, y debido a su irregularidad han degenerado de su propia naturaleza; tales son el amor mutuo de las personas casadas, el amor de los padres hacia sus hijos, etc. Y la cláusula que se agrega, "desde la juventud", declara más plenamente que los hombres nacen malos; para mostrar que, tan pronto como están en edad de comenzar a formar pensamientos, tienen una corrupción radical de la mente. Los filósofos, al transferir al hábito lo que Dios atribuye aquí a la naturaleza, delatan su propia ignorancia. Y maravillarse; porque nos complacemos y nos adulamos hasta tal punto, que no percibimos cuán fatal es el contagio del pecado, y qué depravación impregna todos nuestros sentidos. Por lo tanto, debemos aceptar el juicio de Dios, que declara que el hombre está tan esclavizado por el pecado que no puede dar a luz nada sano y sincero. Sin embargo, al mismo tiempo, debemos recordar que no se debe culpar a Dios por lo que tiene su origen en la defección del primer hombre, por lo cual el orden de la creación fue subvertido. Y además hay que señalar que los hombres no están exentos de culpa y condenación, con el pretexto de esta servidumbre: porque, aunque todoscorren hacia el mal, sin embargo, no son impulsados por ninguna fuerza extrínseca, sino por la inclinación directa de sus propios corazones; y, por último, no pecan más que voluntariamente.

Versículo 22

22. *Mientras la tierra permanece* (285) Con estas palabras, el mundo vuelve a ser completamente restaurado. Porque tan grande era la confusión y el desorden que se había extendido sobre la tierra, que había necesidad de alguna renovación. Por lo cual, Pedro habla del

mundo antiguo como si hubiera perecido en el diluvio (2 Pedro 3: 6). Además, el diluvio había sido una interrupción del orden de la naturaleza. Porque las revoluciones del sol y la luna habían cesado: no había distinción entre invierno y verano. Por tanto, el Señor declara aquí que le agrada que todas las cosas recobren su vigor y sean restauradas a sus funciones. Los judíos dividen erróneamente su año en seis partes; mientras que Moisés, al colocar el verano en oposición al invierno, divide así todo el año de manera popular en dos partes. Y no hay duda de que por frío y calor designa los períodos ya referidos. Bajo las palabras "tiempo de siembra" y "cosecha", señala las ventajas que fluyen a los hombres por la temperatura moderada de la atmósfera. Si se objeta que este temperamento ecuánime no se percibe todos los años; La respuesta está lista, que el orden del mundo está realmente perturbado por nuestros vicios, de modo que muchos de sus movimientos son irregulares: a menudo el sol retiene su calor apropiado, la nieve o el granizo siguen en lugar del rocío, el aire es agitado por diversas tempestades; pero aunque el mundo no está tan regulado como para producir una perpetua uniformidad de estaciones, sin embargo, percibimos que el orden de la naturaleza prevalece hasta ahora, que el invierno y el verano se repiten anualmente, que hay una sucesión constante de días y noches, y que la tierra da sus frutos en verano y otoño. Además, por la expresión, 'todos los días de la tierra ', quiere decir,' mientras dure la tierra '.



Génesis 9

Verso 1

1. *Y Dios bendijo a Noé* . De ahí inferimos con qué gran temor se había sentido abatido Noé, porque Dios, con tanta frecuencia y con tanta extensión, procede a animarlo. Porque cuando Moisés dice aquí que Dios bendijo a Noé ya sus hijos, no quiere decir simplemente que el favor de la fecundidad les fue restaurado; pero que, al mismo tiempo, se les reveló el designio de Dios concerniente a la nueva restitución del mundo. Porque a la bendición misma se añade la voz de Dios con la que se dirige a ellos. Sabemos que los animales brutos no producen descendencia de otra manera que por la bendición de Dios; pero Moisés aquí conmemora un privilegio que pertenece solo a los hombres. Por lo tanto, para que esos cuatro hombres y sus esposas, embargados por el temor, no duden con qué propósito fueron entregados, el Señor les prescribe su futura condición de vida: a saber, que resucitarán a la humanidad de la muerte a la vida. Así, no sólo renueva el mundo con la misma palabra con la que antes lo creó; pero dirige su palabra a los hombres, para que recuperen el uso legítimo del matrimonio, sepan que el cuidado de producir descendencia le agrada y confíen en que de ellos brotará una descendencia que se difundirá por todos. regiones de la tierra, para hacerla nuevamente habitada; aunque había sido devastada y convertida en desierto. Sin embargo, no permitió relaciones sexuales promiscuas, sino que sancionó de nuevo la ley del matrimonio que había ordenado antes. Y aunque la bendición de Dios se extiende, de alguna manera, a las conexiones ilícitas, de modo que la descendencia esde allí producido, pero esto es una fecundidad impura; lo que es lícito fluye únicamente de la bendición expresamente declarada de Dios.

Versículo 2

2. *Y el miedo a ti* . Esto también tiene principalmente respeto a la restauración del mundo, a fin de que la soberanía sobre el resto de los animales permanezca con los hombres. Y aunque después de la caída del hombre, las bestias fueron investidas con una nueva ferocidad, aún quedaban algunos restos de ese dominio sobre ellas, que Dios le había conferido en el principio. Ahora también promete que continuará el mismo dominio. Vemos, en verdad, que las fieras se precipitan violentamente sobre los hombres y desgarran y despedazan a muchos de ellos; y si Dios no refrenara maravillosamente su fiereza, la raza humana sería completamente destruida. Por tanto, aquí también es aplicable lo que hemos dicho respecto a las inclemencias del aire y la irregularidad de las estaciones. De hecho, las bestias salvajes prevalecen y se enfurecen contra los hombres de diversas maneras, y no es de extrañar; porque si nos exaltamos perversamente contra Dios, ¿por qué no se han de levantar contra nosotros las bestias? Sin embargo, la providencia de Dios es una brida secreta para contener su violencia. Porque, ¿de dónde surge que las serpientes nos perdonan, si no es porque él reprime su virulencia? ¿De dónde es que tigres, elefantes, leones, osos, lobos y otras bestias salvajes sin número, no desgarran, desgarran y devoran todo lo humano, si no son retenidos por esta sujeción, como por una barrera? Por lo tanto, debe referirse a la protección y tutela especial de Dios, que permanecemos a salvo. Porque, de lo contrario, ¿qué podríamos esperar? ya que parecen haber nacido para nuestra destrucción, y arden con el furioso deseo de dañarnos? Además, la brida con que el Señor refrena la crueldad de las fieras, para evitar que caigan sobre los hombres, es cierto temor y pavor que Dios les ha implantado, para que reverencie la presencia de los hombres.Daniel lo declara especialmente con respecto a los reyes; es decir, que poseen dominio, porque el Señor ha puesto el temor y el pavor de ellos tanto en los hombres como en las bestias. Pero como el primer uso del miedo es defender la sociedad de la humanidad; así, según la medida en que Dios ha dado a los hombres una autoridad general sobre las bestias, existe en el mayor y el menor de los hombres, no sé qué marca oculta, que no sufre la crueldad de las fieras, por su la violencia prevalezca. Sin embargo, se observa aquí otra ventaja y una más ampliamente extendida; a saber, que los hombres pueden

someter a los animales a su propia conveniencia y aplicarlos para diversos usos, de acuerdo con sus deseos y necesidades. Por tanto, el hecho de que los bueyes se acostumbren a llevar el yugo; que la locura de los caballos está tan sometida que les hace llevar un jinete; que reciben la silla de montar para llevar cargas; que las vacas den leche y se dejen ordeñar; que las ovejas quedan mudas bajo la mano del esquilador; todos estos hechos son el resultado de este dominio, que, aunque muy disminuido, sin embargo no está del todo abolido.

Versículo 3

3. *Todo lo que se mueve y vive, os servirá de alimento* . El Señor prosigue y concede a los hombres animales para comer, para que coman su carne. Y debido a que Moisés ahora relata primero que este derecho fue otorgado a los hombres, casi todos los comentaristas infieren que no era lícito que el hombre comiera carne antes del diluvio, sino que los frutos naturales de la tierra eran su único alimento. Pero el argumento no es lo suficientemente firme. Porque me aferro a este principio; que Dios aquí no concede a los hombres más de lo que les había dado anteriormente, sino que sólo restaura lo que se les había quitado, para que pudieran volver a entrar en posesión de aquellas cosas buenas de las que habían sido excluidos. Porque ya que antes habían ofrecido sacrificios a Dios, y también estabanPermitido matar a las fieras, con cuyos cueros y pieles, podrían hacerse ropa y tiendas de campaña, no veo qué obligación debería impedirles comer carne. Pero como tiene poca importancia la opinión que se sostenga, no afirmo nada sobre el tema. (286) Justamente deberíamos considerar más importante esto, que el comer carne de animales nos es concedido por la bondad de Dios; que no nos apoderamos de lo que nuestro apetito desea, como hacen los ladrones, ni derramamos tiránicamente la sangre inocente del ganado; sino que solo tomemos lo que nos ofrece la mano del Señor. Hemos escuchado lo que dice Pablo, que tenemos libertad para comer lo que queramos, solo que lo hacemos con la seguridad de la conciencia, pero que el que imagina que algo es inmundo, para él es inmundo (Romanos 14:14 .) Y de dónde le ha sucedido al hombre, que debe comer cualquier

alimento que le plazca delante de Dios, con la mente tranquila y no con licencia desenfrenada, excepto sabiendo que ha sido divinamente entregado en su mano por el derecho de donación. ? Por tanto, (el mismo Pablo siendo testigo) la palabra de Dios santifica a las criaturas, para que podamos alimentarnos pura y legalmente de ellas (1 Timoteo 4: 5.) Que se rechace por completo el adagio que dice, 'que nadie puede alimenta y refresca su cuerpo con un bocado de pan, sin, al mismo tiempo, contaminar su alma. ' Por tanto, no hay duda de que el Señor quiso confirmar nuestra fe, cuando expresamente declara por medio de Moisés que dio al hombre el libre uso de la carne, para que no la comiéramos con una conciencia dudosa y temblorosa. Sin embargo, al mismo tiempo nos invita a la acción de gracias. También en este relato, Pablo agrega "oración" a la "palabra", al definir el método de santificación en el pasaje recientemente citado.

Y ahora debemos retener firmemente la libertad que nos dio el Señor, que él diseñó para que se registrara en las mesas públicas. Porque, con esta palabra, se dirige a toda la posteridad de Noé y hace este regalocomún a todas las edades. ¿Y por qué se hace esto, sino para que los fieles puedan afirmar con valentía su derecho a lo que, saben, procede de Dios como su Autor? Porque es una tiranía insoportable, cuando Dios, el Creador de todas las cosas, nos ha abierto la tierra y el aire, para que de allí tomemos comida como de su almacén, para que los mortales nos los cierren. hombre, que no es capaz de crear ni un caracol ni una mosca. No hablo de prohibición externa; (287) pero yo afirmo, que se hace un daño atroz a Dios, cuando damos tal licencia a los hombres que les permite declarar lo ilícito que Dios quiere que sea lícito, y atar las conciencias que la palabra de Dios libera, con sus leyes ficticias. Moisés pasa por alto el hecho de que Dios prohibió a su pueblo antiguo el uso de animales inmundos, ya que la excepción era temporal.

Versículo 4

4. *Pero carne con su vida, que es su sangre*. Algunos explican así este pasaje: "No comeréis un miembro separado de un animal vivo", que es demasiado insignificante. Sin embargo, como no hay conjunción

copulativa entre las dos palabras, *sangre* y *vida* , no dudo que Moisés, hablando de la vida, añadió exegéticamente la palabra *sangre* , (288) como si dijera que la carne es en cierto sentido. devorado con su vida, cuando se lo come imbuido de su propia sangre. Por tanto, la vida y la sangre no se ponen para cosas diferentes, sino para lo mismo; no porque la sangre sea en sí misma la vida, sino en la medida en que los espíritus vitales residen principalmente en la sangre, es, en lo que respecta a nuestro sentimiento, una señal que representa la vida. Y esto se declara expresamente, para que los hombres tengan el mayor horror de comer sangre. Porque si es salvaje y bárbaro devorar vidas, o tragar carne viva, los hombres traicionan su brutalidad comiendo sangre. Además, la tendencia de esta prohibición no es en absoluto oscura, a saber, que Dios tiene la intención de acostumbrar a los hombres a la mansedumbre,por la abstinencia de la sangre de los animales; pero, si se desenfrenaran y se atrevieran a comer animales salvajes, al final no escatimarían ni siquiera la sangre humana. Sin embargo, debemos recordar que esta restricción era parte de la antigua ley. (289) Por tanto, lo que relata Tertuliano, que en su tiempo era ilícito entre los cristianos probar la sangre del ganado, sabores de superstición. Porque los apóstoles, al ordenar a los gentiles que observaran este rito, por un corto tiempo, no pretendían inyectar un escrúpulo en sus conciencias, sino sólo evitar que la libertad que de otro modo era sagrada, resultara una ocasión de ofensa para los ignorantes y el débil.

Versículo 5

5. *Y seguramente necesitaré la sangre de sus vidas* . En estas palabras, el Señor declara más explícitamente que no prohíbe el uso de sangre por consideración a los animales mismos, sino porque considera preciosa la vida de los hombres: y porque el único fin de su ley es promover el ejercicio de las leyes comunes. humanidad entre ellos. Por lo tanto, creo que Jerónimo, al traducir la partícula אך (*ach,*) *para* , lo ha hecho mejor que aquellos que lo leen como un disyuntivo adversativo; de lo contrario, necesitaré tu sangre; sin embargo, es mejor traducirlo literalmente así: "Y verdaderamente tu sangre". (290)

Todo el contexto debe leerse (en mi opinión) así: 'Y verdaderamente vuestra sangre, que está *en* vuestras vidas, o que es *como* vuestras vidas, que es la que os vivifica y vivifica, en cuanto respeta vuestro cuerpo, lo demandaré: de la mano de todos los animales lo demandaré; de la mano del hombre, de la mano, digo, del hombre, su hermano, demandaré la vida del hombre. La distinción por la cual los judíos constituyen cuatro tipos de homicidio es frívola; porque he explicado el sentido simple y genuino, a saber, que Dios estima tan altamente nuestra vida, que no permitirá que el asesinato quede sin venganza. Y esto lo inculca con tantas palabras, para que pueda hacer la crueldad de los más detestables, que yacenmanos violentas sobre sus vecinos. Y no es una prueba común del amor de Dios hacia nosotros, que él emprenda la defensa de nuestras vidas y declare que será el vengador de nuestra muerte. Al decir que exigirá el castigo de los animales por la vida violada de los hombres, nos da esto como ejemplo. Porque si, en nombre del hombre, está enojado con criaturas brutas que se apresuran por un impulso ciego a alimentarse de él; ¿Qué será, suponemos, del hombre que, injusta, cruel y contrariamente al sentido de la naturaleza, cae sobre su hermano?

Versículo 6

6. *Quien derrama la sangre del hombre* (291) La cláusula en el hombre que aquí se agrega tiene fuerza de amplificación. Algunos lo exponen, 'Ante testigos'. Otros lo refieren a lo que sigue, a saber, "que por el hombre su sangre sea derramada". (292) Pero todas estas interpretaciones son forzadas. Debe recordarse lo que he dicho, que este lenguaje expresa más bien la atrocidad del crimen; porque cualquiera que mata a un hombre, toma sobre sí la sangre y la vida de su hermano. En general, están engañados (a mi juicio) quienes piensan que aquí se pretende simplemente una ley política, para el castigo de los homicidios. En verdad, no niego que el castigo que prescriben las leyes y que ejecutan los jueces se base en esta sentencia divina; pero digo que las palabras son más completas. Está escrito,

'Los hombres de sangre no vivirán la mitad de sus días' (Salmos 55:23).

Y vemos morir a algunos en las carreteras, a otros en guisos y a muchos en las guerras. Por lo tanto, por más que los magistrados puedan confabularse con el crimen, Dios envía verdugos de otros lugares, que darán su recompensa a los sanguinarios. Dios amenaza y denuncia tanto la venganza contra el asesino, que incluso arma al magistrado con la espada para la venganza de la matanza, para que la sangre de los hombres no sea derramada impunemente.

Porque a imagen de Dios fue hecho el hombre . Para una mayor confirmación de las doctrinas anteriores, Dios declara que no es tan solícito con respecto a la vida humana precipitadamente y sin ningún propósito. Los hombres son en verdad indignos del cuidado de Dios, si solo se respetan a sí mismos. pero como llevan grabada la imagen de Dios, se considera violado en su persona. Por lo tanto, aunque no tienen nada propio por lo que puedan obtener el favor de Dios, él mira sus propios dones en ellos y, por lo tanto, está emocionado de amarlos y cuidarlos. Esta doctrina, sin embargo, debe observarse cuidadosamente de que nadie puede dañar a su hermano sin herir a Dios mismo. Si esta doctrina estuviera profundamente arraigada en nuestras mentes, deberíamos ser mucho más reacios de lo que estamos a infligir daños. Si alguien objetara que esta imagen divina ha sido borrada, la solución es fácil; primero, todavía existe algún remanente de ella, de modo que el hombre posee no poca dignidad; y, en segundo lugar, el Creador Celestial mismo, por más corrupto que sea el hombre, todavía tiene en la mira el fin de su creación original; y según su ejemplo, debemos considerar con qué fin creó a los hombres, y qué excelencia les ha otorgado sobre el resto de los seres vivos.

Versículo 7

7. *Y vosotros, fructificad y multiplicaos* . Vuelve a dirigir su discurso a Noé y a sus hijos, exhortándolos a la propagación de la descendencia: como si dijera: "Ya ves que estoy resuelto a cuidar y preservar a la humanidad, por lo tanto, pon atención tú también". Al mismo tiempo, al recomendarles la conservación de la semilla, los disuade del asesinato y de los actos injustos de violencia. Sin embargo, su fin principal fue aquel al que he aludido antes, quepodría animar sus

mentes abatidas. Porque en estas palabras no se contiene un simple precepto, sino también una promesa.

Versículo 8

8. *Y Dios le habló a Noé* . Para que el recuerdo del diluvio no les inspire nuevos terrores, siempre que el cielo se cubriera de nubes, no fuera que la tierra volviera a ahogarse; esta fuente de ansiedad desaparece. Y ciertamente, si consideramos la gran propensión de la mente humana a desconfiar, no consideraremos que este testimonio haya sido innecesario incluso para Noé. De hecho, estaba dotado de una fe rara e incomparable, incluso hasta un milagro; pero ninguna fuerza de constancia podría ser tan grande, como para que esta triste y terrible venganza de Dios no la sacudiera. Por lo tanto, siempre que una lluvia grande y continua parezca amenazar la tierra con un diluvio, se interpone esta barrera en la que el hombre santo puede apoyarse. Ahora bien, aunque sus hijos necesitarían esta confirmación más que él, el Señor habla especialmente por él. Y la cláusula que sigue, "ya sus hijos que estaban con él", debe referirse a este punto. Porque, ¿cómo es que Dios, haciendo su pacto con los hijos de Noé, les ordena esperar lo mejor? En verdad, porque están unidos a su padre, que es, por así decirlo, el estipulador de la alianza, para asociarse con él, en un lugar subordinado (293). Además, no hay duda de que fue el plan de Dios proveer para toda su posteridad. Por lo tanto, no fue un pacto privado confirmado con una sola familia, sino uno que es común a todas las personas y que florecerá en todas las edades hasta el fin del mundo. Y en verdad, dado que en el tiempo presente la impiedad se desborda no menos que en la época de Noé, es especialmente necesario que las aguas sean refrenadas por esta palabra de Dios, como por mil cerrojos y cerrojos para que no se rompan para destruir. nos. Por tanto, confiando en esta promesa, esperemos el último día, en el que el fuego consumidor purificará el cielo y la tierra.

Versículo 10

10. *Y con toda criatura viviente* . Aunque el favor que el Señor promete se extiende también a los animales, no en vano se dirige

únicamente a los hombres que, por el sentido de la fe, pueden percibir este beneficio. Disfrutamos del cielo y el aire en común con las bestias, y respiramos el mismo aliento vital; pero no es un privilegio común que Dios nos dirija su palabra; de donde podemos aprender con qué amor paternal nos persigue. Y aquí se deben seguir tres pasos distintos . Primero, Dios, como en un asunto de interés actual, hace un pacto con Noé y su familia, para que no tengan miedo de un diluvio por sí mismos. En segundo lugar, transmite su alianza a la posteridad, no solo para que, como por sucesión continua, el efecto pueda llegar a otras edades; pero los que habrían de nacer después, también pudieran captar este testimonio por fe, y pudieran concluir que lo mismo que se había prometido a los hijos de Noé, les fue prometido. En tercer lugar, declara que será propicio también para los animales brutos, de modo que el efecto del pacto hacia ellos sea la preservación de sus vidas únicamente, sin impartirles sentido e inteligencia. De ahí que se pueda refutar la ignorancia de los anabautistas, que niegan que el pacto de Dios sea común a los infantes, porque están desprovistos de la fe presente. Como si, verdaderamente, cuando Dios promete la salvación a mil generaciones, los padres no fueran partes intermedias entre Dios y sus hijos, cuyo oficio es entregar a sus hijos (por así decirlo) de mano en mano la promesa recibida de Dios. Pero cuantos apartan su vida de esta protección de Dios (ya que la mayor parte de los hombres desprecia o ridiculiza esta alianza divina) merecen, por este solo acto de ingratitud, ser sumergidos en el fuego eterno. Porque aunque esta sea una promesa terrenal, Dios diseña la fe de su gente a ejercitar, a fin de que puedan estar seguros de que cierta morada, por su bondad especial, les será proporcionada en la tierra, hasta que sean reunidos en el cielo.

Versículo 12

12. *Esta es la señal del pacto* . Se agrega una señal a la promesa, en la que se exhibe la maravillosa bondad de Dios; quien, con el propósito de confirmar nuestra fe en su palabra, no desdeña utilizar tales ayudas. Y aunque hemos discutido más completamente el uso de señales en Génesis 2: 1 , debemos sostener brevemente, a partir de

estas palabras de Moisés, que es incorrecto separar las señales de la palabra. Por la palabra, no me refiero a aquella de la que se jactan los papistas; en el que encantan el pan, el vino, el agua y el aceite con sus mágicos susurros; pero lo que puede fortalecer la fe: según no, el Señor aquí se dirige claramente al santo Noé ya sus hijos; luego anexa un sello, en aras de la seguridad. Por tanto, si el sacramento es arrebatado a la palabra, deja de ser lo que se llama. Debe ser, digo, un signo vocal, para que pueda retener su fuerza y no degenerar de su naturaleza. Y no sólo es esa administración de los sacramentos en la que la palabra de Dios calla, vana y ridícula; pero trae consigo pura ilusión satánica. De ahí también inferimos, que desde el principio, fue propiedad peculiar de los sacramentos, valerse para la confirmación de la fe. Porque ciertamente, en el pacto se incluye esa promesa a la cual la fe debe responder. A algunos les parece absurdo que la fe deba ser sostenida por tales ayudas. Pero los que hablan así no reflexionan, en primer lugar, sobre la gran ignorancia e imbecilidad de nuestras mentes; tampoco atribuyen, en segundo lugar, a la acción del poder secreto del Espíritu la alabanza debida. Es la única obra de Dios comenzar y perfeccionar la fe; pero lo hace con los instrumentos que considera buenos; cuya libre elección está en su propio poder.

Versículo 13

13. *Puse mi arco en la nube* . A partir de estas palabras, ciertos teólogos eminentes se han visto inducidos a negar que hubo un arco iris antes del diluvio: lo cual es frívolo. Porque las palabras de Moisés no significan que entonces se formó un arco que no existía previamente; pero que una marca estaba grabada en él, que debería dar una señal del favor divino hacia los hombres. Para que esto pueda parecer más evidente, será bueno recordar de memoria lo que hemos dicho en otra parte, que algunos signos son naturales y otros sobrenaturales. Y aunque hay muchos ejemplos de esta segunda clase de señales en las Escrituras; sin embargo, son peculiares y no pertenecen al uso común y perpetuo de la Iglesia. Porque, como le agrada al Señor emplear elementos terrenales, como vehículos para elevar la mente de los hombres a lo alto, así creo que el arco celestial

que antes existía naturalmente, está aquí consagrado en señal y prenda; y así se le asigna una nueva oficina; que, por la propia naturaleza de la cosa, podría ser más bien signo de lo contrario; porque amenaza con lluvia continua. Dejemos, por tanto, que éste sea el significado de las palabras: «Siempre que la lluvia te alarme, mira el arco». Porque aunque parezca hacer que la lluvia desborde la tierra, sin embargo, será para ti una garantía de que volverá a la sequedad, y así te conviene estar de pie con mayor confianza que bajo un cielo claro y sereno. Por tanto, no nos corresponde a nosotros luchar con los filósofos que respetan el arco iris; pues aunque sus colores son el efecto de causas naturales, sin embargo actúan profanamente quienes intentan privar a Dios del derecho y la autoridad que tiene sobre sus criaturas.

VERSÍCULO 15

15. *Y me acordaré de mi pacto* . Moisés, al presentar a Dios tan a menudo como el orador, nos enseña que la palabra ocupa el lugar principal y que las señales deben ser estimadas por ella. (294)Dios, sin embargo, habla a la manera de los hombres cuando dice que a la vista del arco iris recordará su pacto. Pero este modo de hablar se refiere a la fe de los hombres, para que reflexionen, que Dios, siempre que extiende su arco sobre las nubes, no es ajeno a su alianza.

VERSÍCULO 18

18. *Los hijos de Noé* . Moss enumera a los hijos de Noé, no solo porque está a punto de pasar a la siguiente historia, sino con el propósito de ilustrar más plenamente la fuerza de la promesa, "Renueve la tierra". Porque, por lo tanto, podemos concebir mejor cuán eficaz ha sido la bendición de Dios, porque una inmensa multitud de hombres procedió en poco tiempo de un número tan pequeño; y porque una familia, y esa pequeña, creció en tantas y tantas naciones.

VERSÍCULO 20

20. *Y Noé comenzó a ser labrador* . No lo explico así. las palabras, como si entonces, por primera vez, comenzara a prestar atención al

cultivo de los campos; pero, (en mi opinión,) Moisés más bien insinúa que Noé, con una mente serena, aunque ahora un anciano, regresó a la cultura de los campos ya sus trabajos anteriores. Sin embargo, no está claro si había sido viñador o no. Se cree comúnmente que el vino no se usaba antes de esa época. Y esta opinión ha sido recibida con más gusto, ya que proporciona un pretexto honorable para la excusa del pecado de Noé. Pero no me parece probable que el fruto de la vid, que supera a todos los demás, haya permanecido descuidado y no rentable. Además, Moisés no dice que Noé estuviera ebrio el primer día en quelo probó. Por lo tanto, dejando esta pregunta sin determinar, supongo más bien, que debemos aprender de la embriaguez de Noé, qué crimen inmundo y detestable es la embriaguez. El santo patriarca, aunque hasta entonces había sido un raro ejemplo de frugalidad y templanza, perdiendo todo dominio de sí mismo, de manera vil y vergonzosa, se postró desnudo en el suelo, para convertirse en el hazmerreír de todos. Por tanto, ¿con qué cuidado debemos cultivar la sobriedad, no sea que nos pase algo así, o peor aún? Anteriormente, el filósofo pagano dijo que 'el vino es la sangre de la tierra; y, por tanto, cuando los hombres se lo echan por la garganta con destellos, son justamente castigados por su madre. Sin embargo, recordemos más bien que cuando los hombres, mediante un abuso vergonzoso, profanan este noble y precioso don de Dios, Él mismo se convierte en el Vengador. Y háganos saber que Noé, por el juicio de los Dioses, ha sido presentado como un espectáculo para ser una advertencia a los demás, de que no deben intoxicarse con el consumo excesivo de alcohol. Ciertamente, podría darse alguna excusa para el santo; quien, habiendo completado su labor y regocijado con el vino, se imagina que está recibiendo su justa recompensa. Pero Dios lo marca con una marca eterna de desgracia. Entonces, ¿qué suponemos que ocurrirá con esos holgazanes y glotones insaciables cuyo único objeto de discusión es quién consumirá la mayor cantidad de vino? Y aunque esta clase de corrección fue severa, sin embargo, fue de provecho para el siervo de Dios; puesto que fue llamado a la sobriedad, no sea que, al ceder a un vicio al que una vez había cedido, se arruine; del mismo modo que vemos que los borrachos son finalmente brutalizados por la continua intemperancia.

VERSÍCULO 22

22. *Y Cam, el padre de Canaán* . Esta circunstancia se suma para aumentar el dolor de Noé, porque su propio hijo se burla de él. pordebemos recordar siempre que este castigo le fue infligido divinamente; en parte, porque su culpa no fue leve; en parte, para que Dios en su persona pudiera presentar una lección de templanza a todas las edades. La embriaguez en sí misma merece como recompensa, que aquellos que desfiguran la imagen de su Padre celestial en sí mismos, se conviertan en el hazmerreír de sus propios hijos. Pues ciertamente, en la medida de lo posible, los borrachos subvierten su propio entendimiento y se privan de la razón hasta el punto de degenerar en bestias. Y recordemos que si el Señor vengó tan gravemente la única transgresión del santo, resultará un vengador no menos severo contra los que se embriagan diariamente; y de esto tenemos ante nuestros ojos ejemplos suficientemente numerosos. Mientras tanto, Ham, al reírse con reproche de su pluma, traiciona su propia disposición depravada y maligna. Sabemos que los padres, junto a Dios, son los que más profundamente deben ser reverenciados; y si no hubiera libros ni sermones, la naturaleza misma constantemente nos inculca esta lección. Se acepta de común acuerdo que la piedad hacia los padres es la madre de todas las virtudes. Este Cam, por lo tanto, debe haber sido de carácter inicuo, perverso y torcido; ya que no solo se complacía en la vergüenza de su padre, sino que deseaba exponerlo a sus hermanos. Y esta no es una pequeña ocasión de ofensa; primero, que Noé, el ministro de salvación para los hombres y el principal restaurador del mundo, en su vejez extrema, yaciera ebrio en su casa; y luego, que el impío y malvado Cam debería haber salido del santuario de Dios. (295) Dios había seleccionado ocho almas como simiente sagrada, completamente purificada de toda corrupción, para la renovación de la Iglesia: pero el hijo de Noé muestra cuán necesario es que los hombres estén sujetos como con las riendas de Dios, sin embargo pueden ser exaltados por privilegios. La impiedad de Cam nos prueba cuán profunda es la raíz de la maldad en los hombres; y que continuamente da sus brotes, excepto donde el

poder del Espíritu prevalece sobre él. Pero si, en elsantuario sagrado de Dios, entre un número tan pequeño, un demonio fue preservado; no nos extrañemos si, en este día, en la Iglesia, que contiene una multitud mucho mayor de hombres, los malos se mezclan con los buenos. Tampoco hay ninguna duda de que las mentes de Sem y Jafet fueron gravemente heridas cuando percibieron en su propio hermano un prodigio de desprecio tan grande; y, por otro lado, su padre postrado vergonzosamente en el suelo. Una alienación tan degradante de la mente en el príncipe del nuevo mundo, y el santo patriarca de la Iglesia, no podría asombrarlos menos que si hubieran visto el arca rota, destrozada, hendida y destruida. Sin embargo, superan por igual esta causa de ofensa con su magnanimidad y la ocultan con su modestia. Solo Ham aprovecha con entusiasmo la ocasión para ridiculizar e insultar a su padre; así como los hombres perversos suelen coger en ocasiones de ofensa en otros, lo que puede servir de pretexto para la indulgencia en el pecado. Y su edad lo hace menos excusable; porque no era un joven lascivo, que, con su risa irreflexiva, traicionó su propia locura, viendo que ya tenía más de cien años. Por tanto, es probable que así insultara perversamente a su padre, con el propósito de adquirir para sí la licencia de pecar con impunidad. Vemos a muchos de ellos en este día, que con gran diligencia se entrometen en las faltas de los santos y piadosos, para que sin vergüenza puedan precipitarse en toda iniquidad; incluso hacen de las faltas de otros hombres una ocasión para endurecerse en un desprecio por Dios.

Versículo 23

23. *Y Sem y Jafet tomaron un manto* . Aquí se elogia la piedad, así como la modestia, de los dos hermanos; quienes, para que la dignidad de su padre no se rebajara en su estima, pero para que siempre pudieran apreciar y guardar íntegramente la reverencia que le debían, apartaron la mirada de la vista de sudesgracia. Y así dieron prueba de la consideración que tenían por el honor de su padre, al suponer que sus propios ojos se contaminarían, si miraban voluntariamente la desnudez con la que fue deshonrado. Al mismo tiempo, también

consultaron su propia modestia. Porque (como se dijo en Génesis 3: 1) hay algo tan inexplicablemente vergonzoso en la desnudez del hombre, que casi nadie se atreve a mirarse a sí mismo, incluso cuando no hay ningún testigo presente. También censuran la impía temeridad de su hermano, que no había perdonado a su padre. Por lo tanto, entonces, podemos aprender cuán aceptable es para Dios esa piedad, de la cual el ejemplo aquí registrado recibe un encomio señalado por el Espíritu. Pero si la piedad hacia un padre terrenal era una virtud tan excelente y tan digna de alabanza; ¿Con cuánta mayor devoción de piedad se debe adorar la sagrada majestad de Dios? Los papistas se vuelven ridículos al desear cubrir la inmundicia de su ídolo, sí, las abominaciones de todo su clero impuro, con el manto de Sem y Jafet. Dejo de decir cuán grande es la diferencia entre la deshonra de Noé y la execrable vileza de tantos crímenes que contaminan cielo y tierra. Pero es necesario que el Anticristo y sus obispos cornudos , con toda esa chusma, demuestren ser padres, (296) si se les paga con ese honor.

VERSÍCULO 24

24. *Y Noé se despertó* . A algunos les podría parecer que Noah, aunque tenía una causa justa de enfado, todavía se conducía con muy poca modestia y gravedad; y que debería, al menos, haber lamentado en silencio su pecado ante Dios; y también, con vergüenza, haber dado prueba de su arrepentimiento a los hombres: pero que ahora, como si no hubiera cometido delito, fulmina con excesiva severidad contra su hijo. (297) Moisés, sin embargo, no relata aquí los reproches pronunciados por Noé, bajo la excitación de la rabia y la ira, sinolo presenta hablando con espíritu de profecía. Por tanto, no debemos dudar de que el santo hombre fue verdaderamente humillado (como debería serlo) bajo el sentido de su falta, y reflexionó honestamente sobre sus propios méritos; pero ahora, habiendo recibido la concesión del perdón, y su condenación eliminada, procede como el heraldo del juicio divino. De hecho, no hay duda de que el santo, dotado de una disposición por lo demás amable y uno de los mejores padres, pronunciaría esta sentencia sobre su hijo con el más amargo dolor de mente. Porque lo vio milagrosamente preservado entre unos pocos y

teniendo un lugar entre la flor misma de la raza humana. Ahora, por lo tanto, cuando, con su propia boca, se vea obligado a apartarlo de la Iglesia de Dios, sin duda lamentará gravemente la maldición de su hijo. Pero con este ejemplo, Dios nos advierte que la constancia de nuestra fe debe ser retenida, si en algún momento vemos fallar a los que están más unidos a nosotros, y que nuestro espíritu no debe romperse; es más, que debemos ejercer la severidad que Dios ordena, de modo que no perdonemos ni siquiera nuestras propias entrañas. Y mientras que Noé no pronuncia una sentencia tan dura, salvo por inspiración divina, nos comporta para inferir de la severidad del castigo cuán abominable a los ojos de Dios es el desprecio impío de los padres, ya que pervierte el orden sagrado de la naturaleza. , y viola la majestad y autoridad de Dios, en la persona de aquellos a quienes ha mandado presidir en su lugar.

Versículo 25

25. *Maldito sea Canaán* (298) Se pregunta, en primer lugar, por qué Noé, en lugar de pronunciar la maldición sobre su hijo, inflige la severidad del castigo, que ese hijo había merecido, sobre su nieto inocente; ya que no parece coherente con la justicia de Dios, visitar los crímenes de los padres sobre sus hijos? Pero la respuesta es bien conocida; es decir, que Dios, aunque sigue su curso dejuicios sobre los hijos y nietos de los impíos, pero al estar enojado con ellos, no está enojado con los inocentes, porque incluso ellos mismos son hallados en falta. Por tanto, no es absurdo el acto de vengar los pecados de los padres sobre sus hijos réprobos; ya que, necesariamente, todos aquellos a quienes Dios ha privado de su Espíritu están sujetos a su ira. Pero es sorprendente que Noah maldiga a su nieto; y debería pasar a su hijo Cam, el autor del crimen, en silencio. Los judíos imaginan que la razón de esto se debe al favor especial de Dios; y que dado que el Señor le había otorgado a Cam tan gran honor, (299) la maldición fue transferida de él a su hijo. Pero la conjetura es inútil. Ciertamente, en mi opinión, no hay duda de que el castigo se trasladó incluso a su posteridad para que la severidad del mismo fuera más evidente; como si el Señor hubiera proclamado abiertamente que el castigo de un

hombre no lo satisfaría, sino que adjuntaría la maldición también a la posteridad del ofensor, para que se extendiera a través de las edades sucesivas. Mientras tanto, el mismo Cam está tan lejos de estar exento, que Dios, al involucrar a su hijo con él, agrava su propia condena.

También se propone otra pregunta; es decir, ¿por qué entre los muchos hijos de Cam, Dios elige a uno para ser herido? Pero no permitamos que nuestra curiosidad se entregue aquí con demasiada libertad; recordemos que los juicios de Dios son, no en vano, llamados "un gran abismo", y que sería una cosa degradante para Dios, ante cuyo tribunal todos tendremos que comparecer un día, ser sometidos a nuestros juicios, o más bien a nuestra insensata temeridad. Elige a quienes ve buenos, para mostrarles un ejemplo de su gracia y bondad; a otros los designa con un fin diferente, para que sean pruebas de su ira y severidad. Aquí, aunque la mente de los hombres está cegada, que cada uno de nosotros, consciente de su propia enfermedad, aprendamos más bien a elogiar aLa justicia de Dios, que zambullirse, con loca audacia, en el profundo abismo. Si bien Dios consideró que toda la simiente de Cam era repugnante a la maldición, menciona a los cananeos por su nombre, como aquellos a quienes maldeciría sobre todos los demás. Y de ahí inferimos que este juicio procedió de Dios, porque fue probado por el evento mismo. Noé no podía saber por medios humanos cuál sería ciertamente la condición de los cananeos. Por tanto, en las cosas oscuras y ocultas, el Espíritu dirigió su lengua.

Aún queda otra dificultad: ya que la Escritura enseña que Dios venga los pecados de los hombres en la tercera y cuarta generación, parece asignar este límite a la ira de Dios; pero la venganza que ahora se menciona se extiende hasta la décima generación. Respondo que estas palabras de la Escritura no pretenden prescribir una ley a Dios, que él no puede dejar de lado hasta el punto de tener la libertad de castigar los pecados más allá de cuatro generaciones. Lo que debe observarse aquí es la comparación instituida entre castigo y gracia; por lo que se nos enseña que Dios, si bien es un justo vengador de los crímenes, está aún más inclinado a la misericordia. Mientras tanto, que no se cuestione su libertad para extender su venganza hasta donde le plazca.

Servidor de siervos será . Este hebraísmo significa que Canaán será el último, incluso entre los sirvientes: como si se hubiera dicho: "No sólo su condición será servil, sino peor que la de la servidumbre común". (300) Sin embargo, el trueno de esta severa y terrible profecía parece débil e ilusorio, ya que los cananeos se destacaron en fuerza y en riquezas, y poseían un dominio extenso. ¿Dónde está entonces esta servidumbre? En primer lugar, respondo que aunque Dios, al amenazar a los hombres, no ejecuta inmediatamente lo que denuncia, sus amenazas nunca son débiles e ineficaces. En segundo lugar, que los juicios de Dios no siempre se exhiben ante nuestros ojos, ni son aprehendidos por nuestra razón carnal. Los cananeos,habiendo sacudido el yugo de servidumbre que les fue impuesto divinamente, incluso procedieron a aferrarse al imperio por sí mismos. Pero aunque triunfan por un tiempo, a los ojos de Dios su condición no se considera libre. Así como cuando los fieles son injustamente oprimidos y tiránicos acosados por los malvados, su libertad espiritual todavía no se ha extinguido a los ojos de Dios. Nos comporta entonces contentarnos con esta prueba del juicio divino, que Dios prometió el dominio de la tierra de Canaán a su siervo Abraham, y finalmente consagró a los cananeos a la destrucción. Pero debido a que el Papa sostiene tan fervientemente que a veces pronuncia profecías, como hizo incluso Caifás (Juan 11:51), para que no parezca que le rechazamos todo, no niego que el título con el que se adorna fue dictado. por el Espíritu de Dios, 'Sea siervo de siervos', en el mismo sentido que lo fue Canaán.

¡Maldito sea Canaán! Siervo de siervos será para sus hermanos. ¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Sem! Y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem; Y sea Canaán su siervo. - *Prael. 4*

Críticos posteriores han sugerido la adopción de algunas diferencias de lectura. Se ha observado especialmente que el primer hemistico es una línea corta o discontinua, y no se corresponde con el siguiente en longitud o rima. Y con la autoridad de la versión árabe, (ver Polyglott de Walton), muchos eruditos llenarían la línea:

"Maldito sea Cam, el padre de Canaán".

También, con la misma autoridad, alterarían las líneas cuarta y sexta, insertando la palabra "padre", así:

“Y el padre de Canaán sea su siervo”.

Sin embargo, tales alteraciones no deben hacerse a la ligera en el texto sagrado; y parece muy probable que la adición en la versión árabe no tenía más intención que originalmente una paráfrasis para explicar la visión del traductor del pasaje. Se remite al lector a Caunter sobre la poesía del Pentateuco, para obtener más información sobre el carácter poético de estos versos; ya las Disertaciones del Obispo Newton, No. I., por su aplicación profética. Algunas excelentes observaciones, de tipo práctico, se encontrarán en las contemplaciones del obispo Hall. - *Ed* .

VERSÍCULO 26

26. *Bendito sea el Señor Dios de Sem* . Noah bendice a sus otros hijos, pero de una manera diferente. Porque coloca a Sem en el más alto puesto de honor. Y esta es la razón por la cual Noé, al bendecirlo, estalla en alabanza a Dios, sin adherirse a la persona del hombre. Para los hebreos, cuando hablan de alguna excelencia rara y trascendente, eleven sus pensamientos a Dios. Por tanto, el hombre santo, cuando percibió que la gracia más abundante de Dios estaba destinada a su hijo Sem, se eleva a la acción de gracias. De donde inferimos, que habló, no de la razón carnal, sino que trató de los secretos favores de Dios, cuyo resultado sería diferido para un período remoto. Finalmente, con estas palabras se declara que la bendición de Sem sería divina o celestial.

VERSÍCULO 27

27. *Dios engrandecerá a Jafet* . En las palabras hebreas יפת (*japhte*) y יפת (*japheth* ,) hay una elegante alusión. Porque la raíz de la palabra es פתה (*pathah* ,) que, entre los hebreos, significa seducir con palabras suaves, o seducir en una dirección u otra. Aquí,sin embargo, casi todos los comentaristas lo toman como un significado para

ampliar. (301) Si se recibe esta exposición, el significado será que la posteridad de Jafet, que por un tiempo sería esparcida y alejada de las tiendas de Sem, aumentaría por fin, de modo que se acercaría más. y convivir con ellos como en una casa común. Pero prefiero aprobar la otra versión, 'Dios traerá suavemente de regreso, o inclinará a Jafet'. (302) Además, cualquiera que sea la interpretación que sigamos, Noé predice que habrá una disensión temporal entre Sem y Jafet, aunque conserva a ambos en su familia y los llama sus herederos legítimos; y que después llegará el momento en que volverán a unirse en un solo cuerpo y tendrán un hogar común. Sin embargo, es absolutamente seguro que aquí se presenta una profecía acerca de cosas desconocidas para el hombre, de las cuales, como el evento, por fin, muestra que sólo Dios fue el Autor. Pasaron dos mil años y algunos siglos más antes de que los gentiles y los judíos se reunieran en una sola fe. Entonces los hijos de Sem, de los cuales la mayor parte se había rebelado y separado de la santa familia de Dios, fueron reunidos y moraron bajo un tabernáculo. (303) También los gentiles, la progenie de Jafet, que habían sido vagabundos y fugitivos durante mucho tiempo, fueron recibidos en el mismo tabernáculo. Porque Dios, mediante una nueva adopción, ha formado un pueblo a partir de los que estaban separados y ha confirmado una unión fraterna entre las partes alienadas. Esto lo hace la voz dulce y apacible de Dios, que ha pronunciado en el evangelio; y esta profecía todavía se está cumpliendo diariamente, ya que Dios invita a las ovejas esparcidas a unirse a su rebaño, y recoge, por todos lados, los que se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob, en el reino de los cielos. Verdaderamente no es un apoyo común de nuestra fe, que el llamamiento de los gentiles no solo está decretado en el eterno consejo de Dios, sino que es declarado abiertamente por boca del Patriarca; no sea que pensemos que ha sucedidode repente o por casualidad, que la herencia de la vida eterna se ofreciera en general a todos. Pero la forma de la expresión "Jafet habitará en los tabernáculos de Sem" (304) nos recomienda esa mutua sociedad que debería existir y ser apreciada entre los fieles. Porque mientras que Dios había elegido para sí mismo una Iglesia de la progenie de Sem, luego eligió a los gentiles junto con ellos, con esta condición, de que se unieran a ese pueblo, que estaba en posesión del pacto de vida.

Versículo 28

28. *Y Noé vivió* . Aunque Moisés declara brevemente la edad del hombre santo, y no registra sus anales ni los eventos memorables de su vida, sin embargo, aquellas cosas que son ciertas, y que las Escrituras conmemoran en otros lugares, deben volver a nuestra mente. En ciento cincuenta años, la descendencia de sus tres hijos llegó a ser tan numerosa, que tuvo pruebas suficientes e incluso abundantes de la eficacia de la bendición divina. Aumentar y multiplicar. Ve, no una sola ciudad, llena de sus nietos, ni su semilla se expandió apenas a trescientas familias; pero muchas naciones surgieron de uno de sus hijos que habitaría extensas regiones. Este asombroso aumento, ya que era una representación visible del favor divino hacia él, sin duda lo llenaría de alegría ilimitada. Porque Abraham tenía casi cincuenta años cuando murió su antepasado Noé. (305) Mientras tanto, se vio obligado a contemplar muchas cosas que afligirían su santo pecho con un dolor increíble. Omitir otras cosas; vio en la familia de Sem, el santuario de Dios, en el cual los hijos de Jafet serían recibidos, destruido o, al menos, arruinado y rasgado. Porque mientras que el padre de Abraham mismo, habiendo abandonado su posición apropiada, se había erigido un tabernáculo profano; de hecho, quedaba una porción muy pequeña de los que adoraban a Dios en el consentimiento armoniosode una fe pura. Con qué dolores atormentadores le afectó esta terrible confusión, no puede expresarse suficientemente con palabras. De ahí que sepamos, que sus ojos de fe debieron haber sido sumamente penetrantes, que no dejaron de contemplar de lejos, la gracia de Dios, en la preservación de la Iglesia, en ese momento abrumada por la maldad de los hombres.



Génesis 10

Verso 1

1. *Estas son las generaciones* . Si a alguien le agrada examinar con mayor precisión las genealogías relatadas por Moisés en este capítulo y en el siguiente, no condeno su industria. (306) Y algunos intérpretes no han aplicado sin éxito su diligencia y estudio hasta este punto. Que disfruten, en lo que a mí respecta, de la recompensa de sus trabajos. Sin embargo, será suficiente para mí aludir brevemente a aquellas cosas que considero más útiles para ser notadas, y por lo que supongo que estas genealogías fueron escritas por Moisés. Primero, en estos nombres desnudos todavía tenemos algún fragmento de la historia del mundo; y el próximo capítulo mostrará cuántos años transcurrieron entre la fecha del diluvio y el momento en que Dios hizo su pacto con Abraham. Este segundo comienzo de la humanidad es especialmente digno de ser conocido; y detestable es la ingratitud de aquellos que, cuando oyeron de sus padres y abuelos de la maravillosa restauración del mundo en tan poco tiempo, sin embargo, voluntariamente se olvidaron de la gracia y la salvación de Dios. Incluso el recuerdo del diluvio se perdió por completo en su mayor parte. Muy pocos se preocuparon por qué medios o para qué fin se habían conservado. Muchos siglos después, viendo que el malvado olvido de los hombres los había vuelto insensibles al juicio y la misericordia de Dios, se abrió la puerta a las mentiras de Satanás, por cuyo artificio sucedió que los poetas paganos esparcieron fábulas inútiles y hasta nocivas. , por el cual se adultera la verdad sobre las obras de Dios. La bondad de Dios, por tanto,triunfó maravillosamente sobre la maldad de los hombres, al haber concedido una prolongación de vida a seres tan ingratos, brutales y bárbaros. Ahora bien, para los hombres cautivos (que todavía no creen que sea absurdo negarse a reconocer a un Creador del mundo) un aumento tan repentino de la humanidad les parece

increíble, y por lo tanto lo ridiculizan como fabuloso. Concedo, de hecho, que si elegimos estimar lo que Moisés relata por nuestra propia razón, puede ser considerado como una fábula; pero actúan muy perversamente quienes no atienden al designio del Espíritu Santo. Porque, pregunto, ¿qué más pretendía el Espíritu que que la descendencia de tres hombres aumentara, no por medios naturales, o de una manera común, sino por el ejercicio inusitado del poder de Dios, con el propósito de reponer fuerzas? la tierra a lo largo y ancho? Quienes consideran fabuloso este milagro de Dios por su magnitud, mucho menos deberían creer que Noé y sus hijos, con sus esposas, respiraron las aguas y que los animales vivieron casi un año entero sin sol ni aire. Se trata, pues, de una gigantesca locura, (307) sostener al ridículo lo que se dice respecto a la restauración del género humano: porque allí se despliega la admirable potencia de Dios. Cuánto mejor sería, en la historia de estos eventos, que Noé vio con sus propios ojos, y no sin gran admiración, contemplar a Dios, admirar su poder, celebrar su bondad y reconocer su mano, no menos lleno de misterios en la restauración que en la creación del mundo? Sin embargo, debemos observar que en los tres catálogos que proporciona Moisés (308) no se enumeran todos los jefes de familia; pero sólo se registran aquellos, entre los nietos de Noé, que eran los príncipes de las naciones. Porque como alguien sobresalió entre sus hermanos, en talento, valor, industria u otras dotes, obtuvo para sí un nombre y poder, de modo que otros, descansando bajo su sombra, le concedieron libremente la prioridad. Por lo tanto, entre los hijos de Jafet, de Cam y de Sem, Moisés enumera solo a los que habían sido celebrados, ypor cuyos nombres la gente fue llamada. Además, aunque no aparece ninguna causa segura de por qué Moisés comienza en Jafet y desciende en segundo lugar a Cam, es probable que el primer lugar se dé a los hijos de Jafet, porque ellos, habiendo vagado por muchas regiones, y habiendo incluso cruzó el mar, se había alejado más de su país: y como estas naciones eran menos conocidas por los judíos, por lo tanto, se refiere a ellas brevemente. Él asigna el segundo lugar a los hijos de Cam, cuyo conocimiento, debido a su vecindad, era más familiar para los judíos. Pero dado que había decidido tejer la historia de la Iglesia en una narración continua, pospone la progenie de Sem,

de la cual fluyó la Iglesia, hasta el último lugar. Por tanto, el orden en que se mencionan no es el de la dignidad; puesto que Moisés pone en primer lugar a aquellos a quienes deseaba pasar por alto un poco, como oscuros. Además, debemos observar, que los hijos de este mundo son exaltados por un tiempo, de modo que toda la tierra parece como si estuviera hecha para su beneficio, pero su gloria por ser pasajera se desvanece; mientras que la Iglesia, en una condición innoble y despreciada, como si se arrastrara por la tierra, todavía está divinamente preservada, hasta que finalmente, en su propio tiempo, Dios levantará su cabeza. Ya he declarado que dejo a otros la investigación escrupulosa de los nombres aquí mencionados. La razón de algunos de ellos se manifiesta en la Escritura, como Cus, Mizraim, Madai, Canaán y similares: con respecto a algunos otros, hay conjeturas probables; en otros, la oscuridad es demasiado grande para permitir una conclusión segura; y esas ficciones que aducen los intérpretes están, en parte, muy distorsionadas y forzadas; en parte, insípido y sin un pretexto justo. Sin duda, parece ser parte de una frívola curiosidad el buscar naciones determinadas y distintas en cada uno de estos nombres. (309) Cuando Moisés dice que las islas de los gentiles fueron divididas por los hijos de Jafet, entendemos que las regiones más allá del mar se dividieron entre ellos. Para Grecia yItalia y otras tierras continentales, así como Rodas y Chipre, son llamadas islas por los hebreos, porque el mar se interponía. De donde inferimos que hemos surgido de esas naciones.

Versículo 8

8. *Y Cus engendró a Nimrod* . Es cierto que Cus fue el príncipe de los etíopes. Moisés relata la historia singular de su hijo Nimrod, porque comenzó a ser eminente en un grado inusual. Además, interpreto así el pasaje, que la condición de los hombres era entonces moderada; de modo que, si algunos superaron a otros, no dominaron ni asumieron para sí el poder real; pero estando contento con cierto grado de dignidad, gobernaba a los demás por leyes civiles y tenía más autoridad que poder. Porque Justino, de Trogus Pompeius, declara que esta ha sido la condición más antigua del mundo. Ahora Moisés

dice que Nimrod, como si olvidara que era un hombre, tomó posesión de un puesto de honor más alto. Noé vivía en ese momento, y ciertamente era grande y venerable a los ojos de todos. También había otros hombres excelentes; pero tal era su moderación, que cultivaban la igualdad con sus inferiores, quienes les producían una reverencia más espontánea que forzada. La ambición de Nimrod perturbó y traspasó los límites de esta reverencia. Además, dado que parece suficientemente que, en esta frase de Moisés, el tirano está marcado con una marca eterna de infamia, podemos concluir, por tanto, que agrada mucho a Dios una suave administración de los asuntos entre los hombres. Y en verdad, quien recuerde que es un hombre, cultivará con gusto la sociedad de los demás. Con respecto al significado de los términos, ציד (*tsaid* ,) significa propiamente *caza* , como afirman los gramáticos hebreos; sin embargo, a menudo se toma para *comer* (310). Pero si Moisés dice que era robusto en la caza o en la captura violenta de presas; él insinúa metafóricamente que era un hombre furioso, yaproximado a las bestias más que a los hombres. Me parece que la expresión "Ante el Señor" (311) declara que Nimrod intentó elevarse por encima del orden de los hombres; así como los orgullosos se dejan llevar por una vana confianza en sí mismos, para que puedan mirar hacia abajo como desde las nubes a los demás.

Por lo que se dice (312) Dado que el verbo está en tiempo futuro, puede explicarse así, Nimrod era tan poderoso e imperioso que sería apropiado decir de cualquier tirano poderoso que es otro Nimrod. Sin embargo, la versión de Jerónimo es satisfactoria, que de ahí se convirtió en un proverbio sobre los poderosos y violentos, que eran como Nimrod. (313) Tampoco dudo que Dios quiso que el primer autor de la tiranía fuera transmitido al odio por todas las lenguas.

Versículo 10

10. *Y el comienzo de su reino fue Babel* . Moisés aquí designa la sede del imperio de Nimrod. También declara que cuatro ciudades le estaban sujetas; sin embargo, es incierto si él fue el fundador de ellos o si desde allí expulsó a sus legítimos señores. Y aunque en otra parte se menciona a Calne, (314), Babilonia fue la más famosa de todas. Sin

embargo, no creo que fuera de una extensión tan amplia, ni de una estructura tan magnífica, como relatan los historiadores profanos. Pero como la región fue una de las primeras y más fructíferas, es posible que la conveniencia de la situación luego invite a otros a ampliar la ciudad. Por tanto, Aristóteles, en su *Política* , sacándola del rango de ciudades, la compara con una provincia. De ahí ha surgido, que muchos declaran que ha sido obra de Semiramis, por quien otros dicen que no fue construido sino solo adornado y unido por puentes. La tierra de Shinar se agrega como una nota de discriminación, porque también había otra Babilonia en Egipto, que ahora se llama El Cairo. (315) Pero se pregunta cómo fueNimrod, el tirano de Babilonia, cuando Moisés en el siguiente capítulo, Génesis 11: 1 se une, que se comenzó una torre allí, que obtuvo este nombre de la confusión de lenguas? Algunos suponen que aquí se emplea un *hysteron proteron* (316), y que lo que Moisés va a relatar después acerca de la construcción de la torre fue anterior en el orden del tiempo. Además, añaden, que debido a que la construcción de la torre fue obstruida desastrosamente, su diseño fue cambiado al de construir una ciudad. Pero creo que hay una *prolepsis* ; y que Moisés llamó a la ciudad por el mismo nombre, que luego fue impuesto por un evento más reciente. El motivo de la conjetura es que probablemente, en este momento, los habitantes de ese lugar, que se habían comprometido en tan vasta obra, eran numerosos. También podría suceder que Nimrod, solícito por su propia fama y poder, enardeciera su loco deseo con este pretexto, de que se erigiera algún monumento famoso en el que pudiera permanecer su memoria eterna. Sin embargo, dado que es costumbre de los hebreos procesar de manera más difusa, después, lo que habían mencionado brevemente, no rechazo por completo la primera opinión. (317)

VERSÍCULO 11

11. *De esa tierra salió Asur* . Es creíble que Asur fuera uno de la posteridad de Sem. Y se ha recibido comúnmente la opinión de que aquí se menciona, porque, cuando estaba viviendo, en el barrio de Nimrod, fue violentamente expulsado de allí. De esta manera, Moisés

marcaría la ferocidad bárbara de Nimrod. Y verdaderamente estos son los frutos habituales de una grandeza que no se mantiene dentro de límites; de donde ha surgido el viejo proverbio, "Grandes reinos son grandes robos". En efecto, es necesario que unos presidan a otros; pero donde la ambición y el deseo de elevarse más alto de lo correcto son rampantes, no solo atraen consigo las mayores y más numerosas heridas, sino tambiénde cerca sobre la disolución de la sociedad humana. Sin embargo, prefiero adoptar la opinión de aquellos que dicen que Asur no es, en este lugar, el nombre de un hombre, sino de un país que deriva su denominación de él; y así será la sensación, que Nimrod, no contento con su reino grande y opulento, dio las riendas a su codicia, y empujó los límites de su imperio hasta Asiria, donde también construyó nuevas ciudades. (318) El pasaje de Isaías (Isaías 23:13) es el único que se opone a esta opinión, donde dice: 'He aquí la tierra de los caldeos, el pueblo no era, Asur la fundó cuando habitaban los desiertos, y la redujo arruinar. (319) Pues el profeta parece decir que las ciudades fueron construidas por los asirios en Caldea, mientras que antes sus habitantes estaban errantes y dispersos como en un desierto. Pero puede ser que el profeta hable de otros cambios de estos reinos, que ocurrieron después. Porque, en la época en que los asirios mantuvieron la soberanía, viendo que florecían en una riqueza ilimitada, es creíble que Caldea, a la que se habían sometido a sí mismos, estuviera tan adornada y aumentada por una larga paz, que podría parecer que fue fundada por ellos. Y sabemos que cuando los caldeos, a su vez, se apoderaron del imperio, Babilonia fue exaltada sobre las ruinas de Nínive.

“He aquí la tierra de los caldeos; Este pueblo no tenía importancia; (La fundó Asiria para los habitantes del desierto; Levantaron torres de vigilancia, levantaron sus palacios;) Este pueblo la ha reducido a ruinas.

Véase también su nota sobre este pasaje, que concuerda con la suposición de Calvino, de que el profeta se refirió a algún período posterior de la historia. - *Ed* .

Versículo 21

21. *También a Sem, padre de todos los hijos de Heber*. . Moisés, estando a punto de hablar de los hijos de Sem, hace una breve introducción, que no había hecho en referencia a los demás. Tampoco fue sin razón; ya que esta era la raza elegida por Dios, deseaba separarla de otras naciones mediante alguna marca especial. Esta es también la razón por la que expresamente lo llama el 'padre de los hijos de Eber' y el hermano mayor de Jafet. (320) Porque la bendición de Sem no desciende a todos sus nietos de manera indiscriminada, sino que permanece en una sola familia. Y aunque los propios nietos de Eber se negaron a la verdadera adoración de Dios, para que el Señor los hubiera desheredado con justicia; sin embargo, la bendición no se extinguió, sino que solo se enterró por una temporada, hasta que se llamó a Abraham, en honor de quien se atribuye esta singular dignidad a la raza y el nombre de Eber. Por la misma causa, se menciona a Jafet, a fin de que se confirme la promesa: "Dios hablará suavemente a Jafet, para que more en las tiendas de Sem". Sem no se llama aquí el hermano de Cam, ya que este último fue separado de la orden fraterna y fue excluido por derecho propio. La fraternidad permaneció sólo entre ellos y Jafet; porque, aunque estaban separados, Dios se había comprometido a hacerlos regresar de esta disensión a la unión. En lo que respecta al nombre *Eber* , *aquellos* que niegan que sea un nombre propio, pero lo deducen de la palabra que significa *pasar por alto* , son más que suficientemente refutados por este solo pasaje.



Génesis 11

Verso 1

1. *Y toda la tierra era de un solo idioma* . Mientras que antes se había mencionado Babilonia en una sola palabra, Moisés ahora explica más ampliamente de dónde deriva su nombre. Porque esta es una historia verdaderamente memorable, en la que podemos percibir la grandeza de la obstinación de los hombres contra Dios y el poco provecho que obtienen de sus juicios. Y aunque a primera vista no aparece la atrocidad del mal; sin embargo, el castigo que le sigue, testifica cuán altamente disgustado a Dios con lo que estos hombres intentaron. Aquellos que conjeturan que la torre fue construida con la intención que es debería resultar un refugio y protección si, en algún momento, Dios decidiera abrumar la tierra con un diluvio, no tienen otra guía, que yo pueda ver, pero el sueño de su propio cerebro. Porque las palabras de Moisés no significan tal cosa: de hecho, nada se nota aquí, excepto sus locas ambiciones y orgulloso desprecio de Dios. "Construyamos una torre (dicen) cuya cima llegue al cielo, y consigamos un nombre". Vemos el diseño y el objetivo de la empresa. Porque pase lo que pase, desean tener un nombre inmortal en la tierra; y así construyen, como en oposición a la voluntad de Dios. Y sin duda la ambición no sólo daña a los hombres, sino que se exalta incluso contra Dios. Erigir una ciudadela no era en sí mismo un crimen tan grave; pero levantar un monumento eterno a sí mismos, que pudiera perdurar a lo largo de todas las edades, era una prueba de orgullo obstinado, unido al desprecio de Dios. Y de ahí se originó la fábula de los gigantes que, como los poetas han fingido, amontonaron montañas sobre montañas,para arrastrar a Jove de su trono celestial. Esta alegoría no se aleja mucho del impío consejo al que alude Moisés; porque tan pronto como los mortales, se olvidan de sí mismos; están inflados por encima de la medida, es cierto que, como los gigantes,

hacen la guerra a Dios. Esto no lo profesan abiertamente, pero no puede ser de otra manera que todo el que transgrede sus límites prescritos, ataca directamente a Dios.

Con respecto a la época en que ocurrió este hecho, se conserva un fragmento de Beroso (si es que, en efecto, Beroso ha de ser considerado el autor de tales bagatelas) donde, entre otras cosas, se cuentan ciento treinta años a partir de la diluvio hasta el momento en que comenzaron a construir la torre. Esta opinión, aunque deficiente en autoridad competente, ha sido preferida, por algunos, a la que comúnmente se obtiene entre los judíos, y que sitúa aproximadamente trescientos cuarenta años entre el diluvio y la construcción de la torre. Tampoco hay nada más plausible en lo que otros relatan; a saber, que estos constructores emprendieron el trabajo, porque incluso entonces los hombres estaban dispersos por todas partes, y ya se habían formado muchas colonias; de donde aprehendieron que como su descendencia aumentaba cada día, debían, en poco tiempo, emigrar a una distancia aún mayor. Pero a este argumento podemos oponernos al hecho de que la peculiar bendición de Dios se debía rastrear en esta multiplicación de la humanidad. Además, Moisés parece dejar de lado toda controversia. Porque después de haber mencionado a Arfaxad como el tercero de los hijos de Sem, entonces nombra a Peleg, su bisnieto, en cuyos días se dividieron las lenguas. Pero a partir de un cálculo de los años que establece, parece claramente que solo intervino un siglo. Sin embargo, cabe señalar que no se dice que las lenguas se dividieron inmediatamente después del nacimiento de Peleg, y que nunca se especificó un tiempo definido. (321) De hecho, debe haber contribuido mucho ael peso de los sufrimientos de Noé, cuando se enteró de este malvado consejo, que había sido tomado por su posteridad. Y no hay duda de que fue herido por el dolor más profundo cuando los contempló , con mentes devotas, corriendo hacia su propia destrucción. Pero el Señor ejercitó así al santo varón, incluso en la vejez extrema, para enseñarnos a no desanimarnos por una continua sucesión de conflictos. Si alguien prefiere la opinión comúnmente recibida entre los judíos; la división de la tierra debe referirse a las primeras transmigraciones, cuando los hombres comenzaron a distribuirse en varias regiones: pero lo que ya se registró en el capítulo

anterior, respecto a la monarquía de Nimrod, repugna esta interpretación. (322) Aún puede abrigarse una opinión intermedia; a saber, que la confusión de lenguas pudo haber ocurrido en la extrema vejez de Peleg. Ahora vivió casi doscientos cuarenta años; tampoco será absurdo suponer que el imperio fundado por Nimrod duró dos o tres siglos. Ciertamente, como en un caso dudoso, admito libremente que podría intervenir un espacio de tiempo más largo entre el diluvio y el diseño de la construcción de la torre. Además, cuando Moisés dice: 'la tierra era de un solo labio', elogia la peculiar bondad de Dios, al haber querido que se mantuviera el vínculo sagrado de la sociedad entre hombres muy separados unos de otros, al poseer un lenguaje común entre ellos. sí mismos. Y verdaderamente la diversidad de lenguas debe considerarse un prodigio. Porque, dado que el lenguaje es la impresión de la mente, (323) ¿cómo es que los hombres, que son partícipes de la misma razón y que nacen para la vida social, no se comunican entre sí en el mismo lenguaje? Este defecto, por tanto, al ver que repugna a la naturaleza, Moisés declara ser adventicio; y declara que la división de lenguas es un castigo, infligido divinamente a los hombres, porque conspiraron impíamente contra Dios. La comunidad de lengua debería haber promovido entre ellosconsentimiento en religión; pero esta multitud de la que habla Moisés, después de haberse alejado de la adoración pura de Dios y de la sagrada asamblea de los fieles, se une para excitar la guerra contra Dios. Por tanto, por la justa venganza de Dios se dividieron sus lenguas.

Versículo 2

2. *Encontraron una llanura en la tierra de Shinar* . Se puede conjeturar de estas palabras, que Moisés habla de Nimrod y del pueblo que había reunido a su alrededor. Sin embargo, si admitimos que Nimrod fue el líder principal en la construcción de una pila tan grande, con el propósito de erigir un monumento formidable de su tiranía, Moisés relata expresamente que el trabajo no fue emprendido por el consejo o la voluntad. de un solo hombre, pero que todos conspiraron juntos, de modo que la culpa no se puede echar exclusivamente a uno, ni siquiera a unos pocos.

Versículo 3

3. *Y se decían unos a otros* (324) Es decir, se exhortaban mutuamente; y no solo cada uno puso su mano en la obra con sinceridad, sino que también impulsó a otros a realizar un atrevido intento.

Hagamos ladrillo . Moisés da a entender que no se les había inducido a comenzar este trabajo, debido a la facilidad con que podría realizarse ni a causa de otras ventajas que se presentaron; más bien muestra que habían enfrentado grandes y arduas dificultades; por lo que su culpa se agravó aún más. Porque, ¿cómo es que se hostigan y se fatigan en vano en una empresa difícil y laboriosa, a menos que, como locos, se abalanzan impetuosamente contra Dios? La dificultad a menudo nos disuade de las obras necesarias; pero estos hombres, cuandono tenían piedras ni argamasa, pero no tienen escrúpulos en intentar levantar un edificio que trascienda las nubes. Se nos enseña, por tanto, con este ejemplo, hasta qué punto la concupiscencia de los hombres los apresurará cuando se entreguen a su ambición. Incluso un poeta profano no guarda silencio sobre este tema:

"Hombre, temerariamente atrevido, lleno de orgullo, La mayoría codicia lo que más se niega". (325) Y poco después, - "No cuenta nada arduo, y trata locamente de poseer los cielos". (326)

"Audax omnia perpeti Gens humana ruit per vetitum nefas". Hor. Lib. 1 Oda 3.

"Nil mortalibus arduum est Coelum ipsum petimus stultitia". Ibídem.

Versículo 4

4. *Cuya cúspide llegue al cielo* . Esta es una forma hiperbólica de hablar, en la que ensalzan con jactancia la altura de la estructura que intentan levantar. Y al mismo punto pertenece lo que inmediatamente se unen, Hagamos un nombre; porque dan a entender que la obra sería tal que los espectadores no sólo deberían considerarla como una especie de milagro, sino que debería celebrarse en todas partes hasta los límites más extremos del mundo. Este es el perpetuo

enamoramiento del mundo; descuidar el cielo y buscar la inmortalidad en la tierra, donde todo se desvanece y es pasajero. Por tanto, sus preocupaciones y búsquedas no tienen otro fin que el de adquirir un nombre en la tierra. David, en el salmo cuadragésimo noveno, se sostiene merecidamente para ridiculizar esta codicia ciega; y más, porque la experiencia (que es la maestra de los necios) no restaura la posteridad a una mente sana, aunque instruida por el ejemplo de sus antepasados; pero el enamoramiento se arrastra a través de todoedades sucesivas. Es conocido el dicho de Juvenal: "Sólo la muerte reconoce lo insignificantes que son los cuerpos de los hombres". (327) Sin embargo, ni siquiera la muerte corrige nuestro orgullo, ni nos obliga a confesar seriamente nuestra miserable condición: porque a menudo se muestra más orgullo en los funerales que en la pompa nupcial. Sin embargo, con ese ejemplo se nos advierte cuán apropiado es que vivamos y muramos humildemente. Y no es la parte menos importante de la verdadera prudencia, tener la muerte ante nuestros ojos en medio de la vida, para acostumbrarnos a la moderación. Porque el que desea con vehemencia ser grande en el mundo, primero es contundente con los hombres, y al final, estalla su presunción profana contra Dios mismo; para que, siguiendo el ejemplo de los gigantes, luche contra el cielo.

No sea que seamos esparcidos por el extranjero . Algunos intérpretes traducen el pasaje así: "Antes de que seamos dispersos", pero la peculiaridad del lenguaje no soporta esta explicación: porque los hombres están ideando medios para hacer frente a un peligro que creen inminente; como si dijeran: 'No puede ser, que cuando nuestro número aumente, esta región debería albergar siempre a todos los hombres; y por lo tanto debe erigirse un edificio por el cual su nombre se conservará a perpetuidad, aunque ellos mismos deben estar dispersos en diferentes regiones. ' Sin embargo, se pregunta, ¿de dónde derivaron la noción de su futura dispersión? Algunos conjeturan que fueron advertidos por Noé; quien, percibiendo que el mundo había recaído en sus antiguos crímenes y corrupciones, previó, al mismo tiempo, por el espíritu profético, una terrible dispersión; y piensan que los babilonios, al ver que no podían resistir directamente

a Dios, se esforzaron, por métodos indirectos, por evitar el juicio amenazado. Otros suponen que estos hombres, por una inspiración secreta del Espíritu, pronunciaron profecías acerca de su propio castigo, que ellos mismos no entendieron. Pero estas exposiciones están limitadas; ni hay ninguna razón querequiere que apliquemos lo que ellos dicen aquí, a la maldición que les fue infligida. Sabían que la tierra fue formada para ser habitada y que en todas partes proveería su abundancia para el sustento de los hombres; y la rápida multiplicación de la humanidad les demostró que no les era posible permanecer mucho tiempo encerrados dentro de sus estrechos límites actuales; por lo que, a cualquier otro lugar en el que fuera necesario migrar, diseñan esta torre para que quede como testigo de su origen.

"Mors sola fatetur Quantula sint hominum corpuscula". Ju5

Versículo 5

5. *Y el Señor descendió* . A continuación sigue la parte restante de la historia, en la que Moisés nos enseña con qué facilidad el Señor podría derribar sus locos intentos y esparcir todos sus preparativos. No hay duda de que se dedicaron con empeño a lo que habían ideado presuntuosamente. Pero Moisés primero da a entender que Dios, por un tiempo, pareció no prestarles atención, (328) para que interrumpiendo repentinamente su trabajo al comienzo, por la confusión de sus lenguas, pudiera dar la evidencia más decisiva de su juicio. Porque con frecuencia soporta a los malvados, hasta tal punto, que no sólo les permite idear muchas cosas nefastas, como si no le preocupara o estuviera descansando; pero aún más, sus designios impíos y perversos con éxito animador, a fin de que finalmente los derribe a una profundidad menor. El *descenso* de Dios, que Moisés registra aquí, se refiere a los hombres más que a Dios; quien, como sabemos, no se mueve de un lugar a otro. Pero da a entender que Dios, poco a poco y con paso tardío, apareció en el carácter de un vengador. El Señor, por tanto, descendió para ver; es decir, evidentemente demostró que no ignoraba el intento de los babilonios haciendo.

Versículo 6

6. *He aquí, el pueblo es uno* . Algunos exponen así las palabras de que Dios se queja de una iniquidad en los hombres tan refractaria, que se excita con justa pena para ejecutar venganza; no que se deje llevar por pasiones (329), sino para enseñarnos que no es negligente con los asuntos humanos, y que, mientras vela por la salvación de los fieles, está resuelto a observar la maldad de los impíos; como se dice en el Salmo 34:16 ,

"El rostro del Señor está contra los que hacen el mal, para borrar de la tierra su recuerdo".

Otros piensan que hay una comparación entre el menor y el mayor, no si se hubiera dicho: 'Son pocos hasta ahora y solo usan un idioma; ¿Qué no se atreverían si, a causa de su multitud, fueran divididos en varias naciones? ' Pero me parece más bien una ironía reprimida, como si Dios se proponga a sí mismo una obra difícil para dominar su audacia: para que el sentido pueda ser: 'Este pueblo está compactado en una conspiración firme, se comunican entre sí. en el mismo idioma, ¿con qué método, pues, pueden romperse? Sin embargo, irónicamente sonríe ante su estúpida y apresurada confianza; porque, mientras los hombres calculan sobre sus propias fuerzas, no hay nada que no se arroguen.

Empiezan a hacer esto . Al decir que *comienzan* , da a entender que hacen diligentes intentos acompañados de violento fervor en la realización de la obra. Así, en el camino de la concesión, Dios declara que, suponiendo que las cosas se arreglen así, no habría interrupción de la construcción.

Versículo 7

7. *Vamos, bajemos* . Hemos dicho que Moisés nos ha representado el caso mediante la figura *hipotiposis* , (330) para que los juicios de Dios puedan estar ilustrados con mayor claridad. Por esa razón, ahora presenta a Dios como el orador, quien declara que la obra que supusieron no podía retrasarse, será destruida sin dificultad alguna. El significado de las palabras es de este tipo: 'No usaré muchos instrumentos, solo soplaré sobre ellos, y ellos, a través de la confusión

de lenguas, serán esparcidos despreciablemente'. Y mientras ellos, habiendo reunido una banda numerosa, estaban ideando cómo llegarían a las nubes; así, por otro lado, Dios convoca a sus tropas, mediante cuya intervención puede ahuyentar su furia. Sin embargo, se pregunta, ¿qué tropas tiene previsto? Los judíos piensan que se dirige a los ángeles. Pero como no se hace mención de los ángeles, y Dios coloca a quienes habla en el mismo rango que él, esta exposición es dura y merecidamente rechazada. Este pasaje responde más bien al primero, que ocurre en el relato de la creación del hombre, cuando el Señor dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen". Porque Dios, adecuada y sabiamente, opone su propia sabiduría y poder eternos a esta gran multitud; como si hubiera dicho que no tenía necesidad de auxiliares extranjeros, sino que poseía en sí mismo lo que sería suficiente para su destrucción. Por tanto, este pasaje no se aduce indebidamente como prueba de que Tres Personas subsisten en una Esencia de Deidad. Además, este ejemplo de venganza divina es de todas las edades: porque los hombres siempre están inflamados por el deseo de atreverse a intentar lo que es ilícito. Y esta historia muestra que Dios siempre se opondrá a tales consejos y designios; de modo que aquí contemplamos, representado ante nuestros ojos lo que dice Salomón:

'No hay consejo, ni prudencia, ni fuerza contra el Señor' (Proverbios 21:30).

A menos que esté presente la bendición de Dios, de la cual solo podemos esperar un resultado próspero, todo lo que intentemos perecerá necesariamente. Ya que, entonces, Dios declara que está en guerra perpetua con la audacia desmedida de los hombres; cualquier cosa que emprendamos sin su aprobación terminará miserablemente, aunque todas las criaturas de arriba y de abajo deberían ofrecernos su ayuda con sinceridad. Ahora bien, aunque el mundo lleva esta maldición hasta el día de hoy; sin embargo, en medio del castigo y de las pruebas más espantosas de la ira divina contra el orgullo de los hombres, se hace patente la admirable bondad de Dios , porque las naciones se comunican mutuamente, aunque en diferentes idiomas; pero especialmente porque ha proclamado un solo evangelio, en todos

los idiomas, por todo el mundo, y ha dotado a los apóstoles del don de lenguas. De donde ha sucedido que aquellos que antes estaban miserablemente divididos, se han unido en la unidad de la fe. En este sentido Isaías dice que el idioma de Canaán debe ser común a todos bajo el reinado de Cristo, (Isaías 19:18 ;) porque, aunque su idioma puede diferir en el sonido, todos hablan lo mismo, mientras claman: Abba, padre.

Versículo 8

8. *Entonces el Señor los esparció por todas partes* . Los hombres ya se habían extendido al extranjero; y esto no debe considerarse como un castigo, ya que más bien fluye de la bendición y la gracia de Dios. Pero a los que el Señor había distribuido antes con honor en varias moradas, ahora los dispersa ignominiosamente, llevándolos de un lado a otro como miembros de un cuerpo lacerado. Esto, por lo tanto, no fue una simple dispersión para el reabastecimiento de la tierra, que podría tener en todas partes cultivadores y habitantes; pero una derrota violenta, porque el lazo principal de conjunción entre ellos fue cortado en dos.

Versículo 9

9. *Por eso se le llama Babel* . ¡Mira lo que ganaron con su necia ambición de adquirir un nombre! Esperaban que se grabara en la torre un memorial eterno de su origen; Dios no sólo frustra su vana expectativa, sino que los marca con la desgracia eterna, para hacerlos execrables para toda la posteridad, a causa de la gran maldad imputada a la raza humana por su culpa. Ganan, en verdad, un nombre, pero no cada uno como hubiera elegido: así Dios derriba oprobiosamente el orgullo de aquellos que usurpan para sí mismos honores que no tienen título. Aquí también se refuta el error de quienes deducen el origen de Babilonia a partir de Júpiter Belus. (331)

Versículo 10

10. *Estas son las generaciones de Sem* . En cuanto a la progenie de Sem, Moisés había dicho algo en el capítulo anterior Génesis 10: 1 :

pero ahora combina con los nombres de los hombres, el término de sus varias vidas, para que no ignoremos la edad del mundo. Porque a menos que se hubiera conservado esta breve descripción, los hombres en este día no habrían sabido cuánto tiempo pasó entre el diluvio y el día en que Dios hizo su pacto con Abraham. Además, debe observarse que Dios considera los años del mundo a partir de la progenie de Sem, como una marca de honor: así como los historiadores fechan sus anales con los nombres de reyes o cónsules. Sin embargo, lo ha concedido no tanto por la dignidad y los méritos de la familia de Sem, como por su propia adopción gratuita; porque (como veremos inmediatamente) una gran parte de la posteridad de Sem apostató de la verdadera adoración de Dios. Por esa razón, merecían no solo que Dios los borrara de su calendario, sino que los eliminara por completo del mundo.Pero él estima demasiado esa elección suya, por la cual separó a esta familia de todas las personas, para dejarla perecer a causa de los pecados de los hombres. Y por tanto, de los muchos hijos de Sem, escogió a Arfaxad solo; y de los hijos de Arfaxad, Selah solo; y de él también, solo Eber; hasta que llegue a Abram; cuya vocación debe contarse como renovación de la Iglesia. En lo que respecta al resto, es probable que antes de cumplirse el siglo cayeran en impías supersticiones. Porque cuando Dios presenta como acusación contra los judíos que sus padres Taré y Nacor sirvieron a dioses extraños, (Josué 24: 2), debemos recordar que la casa de Sem, en la que nacieron, era el santuario peculiar. de Dios, donde la religión pura debería haber florecido más; Entonces, ¿qué suponemos que les habrá ocurrido a otros que, desde el principio, podrían parecer emancipados de este servicio? De ahí que verdaderamente aparezca, no sólo la prodigiosa maldad y depravación, sino también la inflexible dureza de la mente humana. Noé y sus hijos, que habían sido testigos oculares del diluvio, vivían todavía: la narración de esa historia debería haber inspirado a los hombres no menos terror que la aparición visible de Dios mismo: desde la infancia habían estado imbuidos de esos elementos. de instrucción religiosa, que se relacionan con la manera en que Dios debía ser adorado, la reverencia con que se debía obedecer su palabra y la severa venganza que queda para aquellos que violen la orden prescrita por él: sin embargo, no pudieron ser restringidos de

ser tan corrompidos por su vanidad, que apostataron por completo. Mientras tanto, no hay duda de que el santo Noé, de acuerdo con su extraordinario celo y heroica fortaleza, competiría en todos los sentidos por el mantenimiento de la gloria de Dios: y que él arremetió aguda y severamente, sí, fulminó contra la pérfida apostasía de su descendientes; y aunque todos deberían haber temblado ante su mirada, todavía no los conmueven las reprimendas,por ruidoso que sea, por seguir el curso al que su propia furia los ha apresurado. De este espejo, más que de los halagos sin sentido de los sofistas, aprendamos cuán fecunda es la corrupción de nuestra naturaleza. Pero si Noé y Sem, y otros maestros eminentes similares no pudieron, al luchar con el mayor coraje, evitar la prevalencia de la impiedad en el mundo; No nos asombremos, si también en este día, la lujuria desenfrenada del mundo se precipita hacia modos de adoración impíos y perversos, contra todos los obstáculos interpuestos por la sana doctrina, amonestación y amenazas. Aquí, sin embargo, debemos observar, en estos hombres santos, cuán firme era la fuerza de su fe, cuán infatigable su paciencia, cuán perseverante su cultivo de la piedad; ya que nunca cedieron, a causa de las muchas ocasiones de ofensa que tuvieron que afrontar. Lutero compara muy correctamente los increíbles tormentos, por los que necesariamente fueron afligidos, con muchos martirios. Porque tal alejamiento de sus descendientes de Dios no afectó menos sus mentes que si hubieran visto sus propias entrañas no sólo laceradas y desgarradas, sino arrojadas al fango de Satanás y al infierno mismo. Pero mientras el mundo estaba así lleno de hombres impíos, Dios maravillosamente retuvo a unos pocos bajo la obediencia a su palabra, para poder preservar a la Iglesia de la destrucción. Y aunque hemos dicho que el padre y el abuelo de Abraham eran apóstatas, y que, probablemente, la deserción no comenzó primero con ellos; sin embargo, porque la Iglesia, por elección de Dios, fue incluida en esa carrera, y porque Dios tenía algunos que lo adoraban con pureza y que sobrevivieron incluso hasta el tiempo de Abraham. Moisés deduce una línea continua de descendencia, y así los inscribe en el catálogo de santos. De ahí inferimos (como he observado un poco antes) en qué alta estima Dios tiene a la Iglesia, que, aunque tan pequeña en número, es preferida al

mundo entero.

Shem tenía cien años . Dado que Moisés ha colocado a Arfaxad en el tercer lugar entre los hijos de Sem, se pregunta cómo esto concuerda con el hecho de haber nacido en el segundo año después del diluvio. La respuesta es sencilla. No se puede determinar exactamente, a partir de los catálogos que recita Moisés, en qué momento nació cada uno; porque a veces la prioridad de lugar se asigna a uno, que sin embargo era posterior en el orden de nacimiento. Otros responden que no hay nada absurdo en suponer que Moisés declara que, después de cumplidos dos años, nació un tercer hijo. Pero la solución que he dado es más genuina.

VERSÍCULO 27

27. *Taré engendró a Abram* . Aquí también se coloca a Abram en primer lugar entre sus hermanos, no (como supongo) porque fuera el primogénito; pero porque Moisés, atento al alcance de su historia, no fue muy cuidadoso en la disposición de los hijos de Taré. También es posible que tuviera otros hijos. Porque, la razón por la que Moisés habla especialmente de ellos es obvia; es decir, a causa de Lot y de las esposas de Isaac y Jacob. Ahora diré brevemente por qué creo que Abram no fue el primogénito. Moisés dice poco después, que Harán murió en su propio país, antes de que su padre dejara Caldea y fuera a Charran. (332) Pero Abram tenía setenta y cinco años cuando partió de Charrán para vivir en la tierra de Canaán. (333) Y este número de setenta y cinco años se da expresamente después de la muerte de Taré. Ahora, si suponemos que Abram nació en los setenta años de su padre, también debemos admitir que hemos perdido sesenta años de la edad de Taré; que es de lo más absurdo. (334) La conjetura de Lutero, de que Dios enterró ese tiempo en el olvido, para ocultarnos el fin del mundo, en primer lugar es frívola, y en segundo lugar, puede ser refutada con argumentos sólidos y convincentes. Otros arrancan violentamente las palabras para aplicarlas a una salida anterior; y pensar que vivió junto a supadre en Charran durante sesenta años; que es muy improbable. Porque, ¿con qué fin deberían haber prolongado su estadía tanto tiempo en medio de su viaje? Pero no hay

necesidad de laboriosa discusión. Moisés guarda silencio con respecto a la edad de Abraham cuando dejó su propio país; pero dice que a los setenta y cinco años de su edad, llegó a la tierra de Canaán, cuando su padre, habiendo cumplido los doscientos cinco años de su vida, había muerto. ¿Quién no inferirá, por tanto, que nació cuando su padre había cumplido los ciento treinta años? (335) Pero él es nombrado primero entre los hijos que se dice que engendró Taré, cuando él mismo tenía setenta años. Te lo concedo; pero este orden de recitación no hace nada para probar el orden de nacimiento, como ya hemos dicho. Ni tampoco Moisés declara en qué año de su vida Taré engendró hijos; pero solo que había pasado la edad anterior antes de engendrar a los tres hijos aquí mencionados. Por lo tanto, la edad de Abraham debe ser determinada por otro modo de cálculo, a saber, por el hecho de que Moisés le asigna la edad de setenta y cinco años cuando murió su padre, cuya vida había llegado a los doscientos cinco años. También se deduce un argumento firme y válido de la época de Sarai. Parece que ella no era más de diez años más joven que Abraham. Si ella fuera la hija de su hermano menor, necesariamente habría igualado a su propio padre en edad. (336) Quienes objetan, en el sentido de que ella era la nuera, o sólo la hija adoptiva de Nacor, no producen nada más que una pura cavilación.

Versículo 28

28. *Y Harán murió* . Se dice que Harán murió ante el rostro de su padre; porque dejó a su padre como sobreviviente. También se dice que murió en su país, es decir, en Ur. Los judíos convierten el nombre propio en apelativo y dicen que murió en el *fuego* . Porque, como se atreven a falsificar fábulas, pretenden que él, con su hermano Abram,fueron arrojados por los caldeos al fuego, porque rehuyeron la idolatría; pero que Abram escapó por la constancia de su fe. Sin embargo, el capítulo veinticuatro de Josué (Josué 24: 1), que he citado anteriormente, declara abiertamente que toda esta familia no estaba menos infectada con la superstición que el país mismo. Confieso, en efecto, que el nombre Ur se deriva del fuego: sin embargo, se suele asignar nombres a las ciudades, ya sea por su

situación o por algún acontecimiento particular. Es posible que allí apreciaran el fuego sagrado, o que el esplendor del sol fuera más conspicuo que en otros lugares. Otros dirán, que la ciudad se llamaba así, porque estaba situada en un valle, porque los hebreos llaman a los valles ארוים (*Uraim* (337)) Pero no hay razón por la que debamos estar muy ansiosos por tal asunto: Basta que Moisés, hablando del país de Abram inmediatamente después declare que fue Ur de los caldeos.

Versículo 30

30. *Pero Sarai era estéril* . No solo dice que Abram no tenía hijos, sino que expone las razones, a saber, la esterilidad de su esposa; para mostrar que fue nada menos que un milagro extraordinario que ella dio a luz después a Isaac, como declararemos con más detalle en el lugar que le corresponde. Así se complació Dios en humillar a su siervo; y no podemos dudar que Abram sufriría un dolor severo a causa de esta privación. Ve a los malvados surgir por todas partes, en gran número, para cubrir la tierra; solo él está privado de hijos. Y aunque hasta ese momento desconocía su propia vocación futura; sin embargo, Dios diseñó en su persona, como en un espejo, hacer evidente de dónde y de qué manera debía surgir su Iglesia; porque en ese momento yacía escondido, como en una raíz seca debajo de la tierra.

Versículo 31

31. *Y Taré tomó a Abram su hijo* . Aquí debería comenzar el próximo capítulo; porque Moisés comienza a tratar de uno de los temas principales de su libro; es decir, el llamamiento de Abram. Porque no solo relata que Taré cambió su país, sino que también explica el diseño y el final de su partida, que dejó sus tierras nativas y se embarcó en su viaje, para llegar a la tierra de Canaán. De donde se extrae fácilmente la inferencia de que él no fue tanto el líder o autor del viaje como el compañero de su hijo.

Y no hay obstáculo para esta inferencia, que Moisés asigna la prioridad a Taré, como si Abram se hubiera ido bajo sus auspicios y dirección, en lugar de por mandato de Dios: porque este es un honor

conferido al nombre del padre. Tampoco dudo que Abram, cuando vio a su padre obedecer voluntariamente el llamado de Dios, se volvió a cambio más obediente a él. Por lo tanto, se atribuye a la autoridad del padre que se llevó a su hijo con él. Porque, que Abram había sido llamado por Dios antes de que se moviera un pie de su tierra natal, pronto parecerá demasiado claro para ser negado. No leemos que habían llamado a su padre. Por tanto, se puede conjeturar que el oráculo de Dios se le había dado a conocer a Taré por la relación de su hijo. Porque el mandato divino de Abram con respecto a su partida no le prohibió informar a su padre que su única razón para dejarlo era que prefería el mandato de Dios a todas las obligaciones humanas. Estas dos cosas, ciertamente sin controversia, las extraemos de las palabras de Moisés; que Abram fue llamado divinamente antes de que Taré dejara su propio país; y que Taré no tenía otro plan que el de venir a la tierra de Canaán; es decir, de unirse a su hijo como compañero voluntario. Por tanto, concluyo, que había abandonado su país poco tiempo antes de su muerte. Porque es absurdo suponer que cuando partió de su propio país, para ir directamente a la tierra de Canaán, deberíahe permanecido sesenta años como forastero en tierra extranjera. Es más probable, que siendo un anciano agotado por los años, se lo llevara la enfermedad y el cansancio. Y, sin embargo, puede ser que Dios los mantuvo en suspenso por un tiempo, porque Moisés dice que él vivió en Charrán; pero por lo que sigue, parece que la demora no fue larga: ya que, a los setenta y cinco años de edad, Abram partió de allí; y había ido allá ya de edad avanzada y sabiendo que su esposa era estéril. Además, la ciudad que por los hebreos se llama Charran, es declarada por todos los escritores, con un consentimiento, como Charran, situado en Mesopotamia; aunque Lucas, más poéticamente que de verdad, lo sitúa en Asiria. El lugar fue celebrado por la destrucción de Craso y el derrocamiento del ejército romano. (338)



Génesis 12

Verso 1

1. *Ahora el Señor le había dicho a Abram* . Para que una división absurda de estos capítulos no moleste a los lectores, que conecten esta oración con los dos últimos versículos del capítulo anterior. Moisés había dicho antes que Taré y Abram habían salido de su país para morar en la tierra de Canaán. Ahora explica que no se habían sentido impulsados por la frivolidad como suelen ser los hombres temerarios y volubles; ni se había sentido atraído a otras regiones por el disgusto con su propio país, como suelen ser las personas taciturnas; ni tampoco fugitivos por delitos; ni fueron desviados por ninguna esperanza insensata, ni por ninguna tentación, ya que muchos se apresuran de aquí para allá por sus propios deseos; pero que a Abram se le había ordenado divinamente que saliera y no había movido un pie sino guiado por la palabra de Dios. Aquellos que explican que el pasaje significa que Dios le habló a Abram después de la muerte de su padre, son fácilmente refutados por las mismas palabras de Moisés: porque si Abram ya estaba sin patria, y estaba peregrinando como extranjero en otra parte, el mandato de Dios hubiera sido superfluo: "Apartaos de tu tierra, de tu país y de la casa de tu padre". También se agrega la autoridad de Esteban, quien ciertamente merece ser considerado un intérprete idóneo de este pasaje: ahora testifica claramente que Dios se apareció a Abraham cuando estaba en Mesopotamia, antes de que habitara en Charran; luego recita este oráculo que ahora estamos explicando; y finalmente concluye que, por esta razón, Abraham emigró de Caldea. Tampoco debe pasarse por alto lo que Dios repite después (Génesis 15: 7 ,) 'Yo soy el Señor que te sacó de Ur de los Caldeos;' pues de ahí inferimos, que la Mano Divina no se le tendió por primera vez después de haber morado en Charran, sino mientras aún permanecía en su casa en Caldea. (339) Verdaderamente, este

mandamiento de los Dioses respecto del cual las dudas se abrigan tontamente, debería ser considerado por nosotros suficiente para refutar el error contrario. Porque Dios no podría haber hablado así, excepto a un hombre que había estado, hasta ese momento, asentado en su nido, teniendo sus asuntos desarreglados y viviendo tranquila y tranquilamente entre sus parientes, sin ningún cambio en su modo de vida; de lo contrario, la respuesta se habría dado fácilmente: "He dejado mi país, estoy muy lejos de mis parientes". En resumen, Moisés registra este oráculo, para que sepamos que Abram y su padre Taré emprendieron este largo viaje por orden de Dios. De donde también parece, que Taré no estaba tan engañado por supersticiones como para estar desprovisto del temor de Dios. Fue difícil para el anciano, ya quebrado y con problemas de salud, salir de su propio país. Por tanto, alguna religión verdadera, aunque sofocada, aún permanecía en su mente. Por lo tanto, cuando supo que el lugar del cual se le ordenó a su hijo partir, estaba maldito, quiso no perecer allí; pero se unió como socio de aquel a quien el Señor estaba a punto de librar. ¡Qué testigo, exijo, demostrará, en el último día, para condenar nuestra indolencia! Fácil y plausible era la excusa que podría haber alegado; es decir, que se quedaría tranquilamente en casa, porque no había recibido ninguna orden. Pero él, aunque ciego en la oscuridad de la incredulidad, abrió los ojos al rayo de luz que cruzó su camino; mientras permanecemos impasibles cuando la vocación divina brilla directamente sobre nosotros. Además, este llamado de Abram es un ejemplo destacado de la misericordia gratuita de Dios. ¿Había estado Abram antes con Dios por algún mérito de sus obras? ¿Había acudido Abram a él o había conciliado su favor? No, debemos recordar siempre(lo que antes he aducido del pasaje de Josué), que estaba sumergido en la inmundicia de la idolatría; y ahora Dios libremente extiende su mano para traer de regreso al vagabundo. Se digna abrir su sagrada boca para mostrar a alguien engañado por las artimañas de Satanás, el camino de la salvación. Y es maravilloso que a un hombre, miserable y perdido, se le dé la preferencia sobre tantos adoradores santos de Dios; que el pacto de vida debería ser puesto en su posesión; que la Iglesia reviviera en él, y él mismo constituía el padre de todos los fieles. Pero esto se hace deliberadamente, para que la manifestación de la gracia de Dios se

haga más notoria en su persona. Porque es un ejemplo de la vocación de todos nosotros; porque en él percibimos que, por la mera misericordia de Dios, las cosas que no son resucitan de la nada, para que empiecen a ser algo.

Sal de tu país . Esta acumulación de palabras puede parecer superflua. A lo que también se puede agregar que Moisés, en otros lugares tan concisos, aquí expresa un asunto sencillo y sencillo en tres formas diferentes de hablar. Pero el caso es completamente diferente. Porque dado que el exilio es en sí mismo doloroso, y la dulzura de su tierra natal mantiene a casi todos los hombres atados a sí mismo, Dios persiste enérgicamente en su mandato de dejar el país, con el propósito de penetrar completamente en la mente de Abram. Si hubiera dicho en una sola palabra: Deja tu país, esto no le habría dolido a la ligera; pero Abram se siente aún más profundamente afectado cuando se entera de que debe renunciar a sus parientes ya la casa de su padre. Sin embargo, no debe suponerse que Dios se complace cruelmente en la molestia de sus siervos; pero así pone a prueba todos sus afectos, para no dejar ningún escondite sin descubrir en sus corazones. Vemos a muchas personas celosas por un corto tiempo, que luego se congelan; ¿De dónde es esto, sino porque construyen sin cimientos?Por lo tanto, Dios determinó, a fondo, despertar todos los sentidos de Abram, para que no pudiera emprender nada precipitadamente o desconsideradamente; no sea que, arrepintiéndose poco después, se desvíe con el viento y regrese. Por tanto, si queremos seguir a Dios con constancia, nos conviene meditar con cuidado todos los inconvenientes, todas las dificultades, todos los peligros que nos esperan; para que no sólo un celo apresurado produzca flores marchitas, sino que de una raíz de piedad profunda y bien fijada, produzcamos fruto en toda nuestra vida.

A la tierra que te mostraré . Esta es otra prueba para probar la fe de Abram. Porque, ¿por qué Dios no señala inmediatamente la tierra, excepto con el propósito de mantener a su siervo en suspenso, para que pueda probar mejor la verdad de su apego a la palabra de Dios? Como si dijera: "Te ordeno que vayas con los ojos cerrados y te prohíbo que preguntes adónde voy a llevarte, hasta que, habiendo

renunciado a tu país, te hayas entregado por completo a mí". Y esta es la verdadera prueba de nuestra obediencia, cuando no somos sabios a nuestros propios ojos, sino que nos entregamos enteramente al Señor. Por lo tanto, siempre que él requiera algo de nosotros, no debemos ser tan solícitos con el éxito como para permitir que el miedo y la ansiedad retrasen nuestro rumbo. Porque es mejor, con los ojos cerrados, seguir a Dios como nuestro guía, que, confiando en nuestra propia prudencia, vagar por esos caminos tortuosos que ella traza para nosotros. Si alguien objetara que esta declaración está en desacuerdo con la oración anterior, en la que Moisés declaró que Taré y Abram partieron de su propio país, para que pudieran entrar en la tierra de Canaán: la solución es fácil, si admitimos una *prolepsis* (340) (es decir, una anticipación sobre algo todavía futuro) en la expresión de Moisés; como sigue en este mismo capítulo, en el uso del nombre Betel; y como ocurre con frecuencia en las Escrituras. No sabían adónde iban; sino porque habían resuelto ir a dondequiera que DiosPodría llamarlos, Moisés, hablando en su propia persona, menciona la tierra, la cual, aunque hasta ahora desconocida para ambos, fue revelada después solo a Abram. Por tanto, es cierto que partieron con el plan de llegar a la tierra de Canaán; porque, habiendo recibido la promesa concerniente a una tierra que se les iba a mostrar, se dejaron gobernar por Dios, hasta que él realmente les concediera lo que había prometido. No obstante, puede ser que Dios, habiendo probado la devoción de Abram, poco después eliminó toda duda de su mente. Porque no sabemos en qué momento preciso Dios le indicaría cuál era su voluntad de ocultar solo por una temporada. Basta que Abram se declarara verdaderamente obediente a Dios, cuando, habiendo puesto todo su cuidado en la providencia de Dios, y habiendo descargado, por así decirlo, en Su seno, cualquier cosa que pudiera haberle impedido, no dudó en dejar su propio país, sin saber dónde, por fin, podría poner su pie; porque, por este método, la sabiduría de la carne se redujo a orden, y todos sus afectos, al mismo tiempo, fueron sometidos. Sin embargo, se puede preguntar, ¿por qué Dios envió a su siervo a la tierra de Canaán en lugar de al Oriente, donde podría haber vivido con algún otro de los santos padres? Algunos (a fin de que el cambio no parezca haber empeorado) admitirán que fue llevado allí con el

propósito de vivir con su antepasado Sem, a quien imaginan que fue Melquisedec. Pero si tal fue el consejo de Dios, es extraño que Abram desviara sus pasos en una dirección diferente; es más, no leemos que se encontró con Melquisedec hasta que regresaba de la batalla en la llanura de Sodoma. Pero, en el lugar que le corresponde, veremos cuán frívola es la imaginación, que Melquisedec era Sem. En lo que respecta al tema que ahora nos ocupa, inferimos, del resultado que finalmente siguió, que el diseño de Dios era muy diferente de lo que estos hombres suponían. Las naciones de Canaán, debido a su deplorable maldad, se dedicaron adestrucción. Dios requirió que su siervo residiera entre ellos por un tiempo, para que, por fe, pudiera percibirse a sí mismo como el heredero de esa tierra, cuya posesión real estaba reservada para su posteridad por un largo período después de su propia muerte. Por lo tanto, se le ordenó cruzar a ese país, por la única razón de que debía ser evacuado por sus habitantes, con el propósito de entregarlo a su simiente para que lo poseyera. Y era de gran importancia que Abram, Isaac y Jacob fueran extranjeros en esa tierra, y por la fe abrazaran el dominio sobre ella, que les había sido divinamente prometido, a fin de que su posteridad pudiera, con mayor valor. , se preparan para tomar posesión de ella.

Versículo 2

2. *Y haré de ti una gran nación* . Hasta ahora, Moisés ha relatado lo que se le había ordenado a Abram que hiciera; ahora anexa la promesa de Dios al mandato; y eso por ninguna causa ligera. Porque si somos perezosos para obedecer, el Señor mandaría en vano, a menos que estemos animados por una confianza añadida en su gracia y bendición. Aunque antes he aludido a esto, en la historia de Noé, no será inútil volver a inculcarlo, porque el pasaje mismo requiere que se diga algo; y la repetición de una doctrina de tan gran momento no debería parecer superflua. Porque es cierto que la fe no puede permanecer si no se basa en las promesas de Dios. Pero la fe sola produce obediencia. Por lo tanto, para que nuestra mente esté dispuesta a seguir a Dios, no es suficiente que él simplemente ordene lo que le plazca, a menos que también prometa su bendición. Debemos marcar la promesa de que

Abram, cuya esposa aún era estéril, se convertiría en una gran nación. Esta promesa podría haber sido muy eficaz si Dios, por el estado actual de las cosas, hubiera proporcionado un terreno de esperanza con respecto a su cumplimiento; pero ahora, viendo que la esterilidad de su esposa lo amenazaba con perpetuaprivación de descendencia, la promesa misma hubiera sido fría, si Abram no hubiera dependido completamente de la palabra de Dios; por tanto, aunque percibe la esterilidad de su esposa, con todo aprehende, con esperanza, esa gran nación prometida por la palabra de Dios. E Isaías ensalza grandemente este acto de favor, que Dios, con su bendición, aumentó a su siervo Abram a quien encontró solo y solitario a naciones tan grandes (Isaías 2: 2). El sustantivo גוי (*goi* ,) “mi nación”, (Génesis 12: 4), aunque detestable para los judíos, (341) se toma en este lugar, y en muchos otros, como un término de honor. Y aquí se usa enfáticamente, para mostrar que no solo debe tener posteridad de su propia semilla en gran número, sino un pueblo peculiar, separado de los demás, que debe ser llamado por su propio nombre.

Yo te bendeciré . Esto se agrega en parte para explicar la oración anterior. Porque, para que Abram no se desespere, Dios ofrece su propia bendición, que pudo efectuar más milagros de lo que se ve que se efectúa, en otros casos, por medios naturales. La bendición, sin embargo, pronunciada aquí, se extiende más allá de la descendencia; e implica que debería tener un resultado próspero y feliz de todos sus asuntos; como aparece en el contexto siguiente, "Y engrandeceré tu nombre, y serás bendición". Porque se le ha prometido tal felicidad, que llenará de admiración a todos los hombres en todas partes, para que introduzcan el nombre de Abram, como ejemplo, en sus formularios de pronunciamiento de bendiciones. Otros usan el término en el sentido de aumento, "Serás una bendición", es decir, "Todos te bendecirán". Pero el primer sentido es el más adecuado. Algunos también lo exponen activamente, como si se hubiera dicho: 'Mi gracia no residirá en ti, para que solo tú puedas disfrutarla, sino que fluirá lejos a todas las naciones. Por tanto, ahora lo dejo contigo para que se desborde por todo el mundo. Pero Dios todavía no procede a esa comunicación, como mostraré a continuación.

Versículo 3

3. *Y bendeciré a los que te bendigan* . Aquí se manifiesta la extraordinaria bondad de Dios, en que él familiarmente hace un pacto con Abram, como los hombres suelen hacer con sus compañeros e iguales. Porque esta es la forma acostumbrada de los pactos entre reyes y otros, que se prometen mutuamente tener los mismos enemigos y los mismos amigos. Ciertamente, esta es una inestimable promesa de amor especial, que Dios sea tan grandemente condescendiente por nuestro bien. Porque aunque aquí se dirige a un solo hombre, en otros lugares declara el mismo afecto hacia su pueblo fiel. Por lo tanto, podemos inferir esta doctrina general, que Dios nos abrazó de tal manera con su favor, que bendecirá a nuestros amigos y se vengará de nuestros enemigos. Además, este pasaje nos advierte que, por más deseosos que los hijos de Dios estén de la paz, nunca querrán enemigos. Ciertamente, de todas las personas que alguna vez se condujeron tan pacíficamente entre los hombres como para merecer la estima de todos, Abram podría ser contado entre los principales, pero incluso él no estaba exento de enemigos; porque tenía al diablo por adversario, que tiene en sus manos a los impíos, a quienes impele incesantemente a molestar a los buenos. Entonces, no hay razón para que la ingratitud del mundo deba desanimarnos, aunque muchos nos odien sin causa y, cuando no los provoque ninguna ofensa, estudien para hacernos daño; pero contentémonos con este único consuelo, que Dios se pone de nuestro lado en la guerra. Además, Dios exhorta a su pueblo a cultivar la fidelidad y la humanidad con todos los hombres buenos y, además, a abstenerse de todo daño. Porque esto no es un aliciente común para animarnos a ayudar a los fieles, que si cumplimos con algún deber hacia ellos, Dios lo pagará; ni debe menos alarmarnos que nos denuncia la guerra, si hacemos daño a alguno de sus miembros.

En ti serán benditas todas las familias de la tierra . ¿Alguien deberíaelija entender este pasaje en un sentido restringido, como si, por un modo proverbial de hablar, los que bendecirán a sus hijos o sus amigos, fueran llamados por el nombre de Abram, que disfrute de su opinión; porque la frase hebrea llevará la interpretación de que Abram

será llamado un ejemplo destacado de felicidad. Pero extiendo el significado aún más; porque supongo que lo mismo será prometido en este lugar, que luego Dios repite más claramente (Génesis 22:18). Y la autoridad de Pablo me lleva a este punto; quien dice que la promesa a la simiente de Abraham, es decir, a Cristo, fue dada cuatrocientos treinta años antes de la ley (Gálatas 3:17). Pero el cómputo de los años requiere que entendamos que la bendición fue le prometió en Cristo, cuando venía a la tierra de Canaán. Por tanto, Dios (a mi juicio) declara que todas las naciones deben ser bendecidas en su siervo Abram porque Cristo fue incluido en sus lomos. De esta manera, no solo insinúa que Abram sería un *ejemplo* , sino una *causa* de bendición; de modo que debería haber una antítesis entendida entre Adán y Cristo. Pues mientras que desde el momento en que el primer hombre se alejó de Dios todos nacemos malditos, aquí se nos ofrece un nuevo remedio. Tampoco hay nada contrario a esto en la afirmación de que de ninguna manera debemos buscar una bendición en Abram mismo, ya que la expresión se usa en referencia a Cristo. Aquí los judíos objetan con petulancia y amontonan muchos testimonios de la Escritura, de los cuales parece que bendecir o maldecir *a alguien* no es otra cosa que desear el bien o el mal a otro, según él como modelo. Pero su cavilación puede dejarse de lado sin dificultad. Reconozco que lo que dicen es a menudo, pero no siempre cierto. Porque cuando se dice que la tribu de Leví bendecirá en el nombre de Dios, en Deuteronomio 10: 8 , Isaías 65:16 y en pasajes similares, es suficientemente evidente que se declara que Dios es la fuente de todo bien, a fin de que Israel no busque ninguna porción de bien en otra parte, viendo, por lo tanto, que el lenguaje esambiguos, concedan la necesidad de elegir este u otro sentido, según sea más adecuado al tema y la ocasión. Ahora bien, Pablo asume como un axioma que se recibe entre todos los piadosos, y que debe darse por sentado, que todo el género humano es repugnante a la maldición y, por lo tanto, que el pueblo santo es bendecido solo por la gracia del Mediador. . De donde concluye, que el pacto de salvación que Dios hizo con Abram, no es estable ni firme excepto en Cristo. Por tanto, interpreto así el lugar presente; que Dios promete a su siervo Abram esa bendición que luego fluirá a toda la gente. Pero debido a que este tema se explicará con más

amplitud en otro lugar, ahora lo tocaré brevemente.

Versículo 4

4. *Entonces Abram se fue* . Los que suponen que Dios ahora le estaba hablando a Abram en Charrán, se apoderan de estas palabras en apoyo de su error. Pero la cavilación se refuta fácilmente; porque después de que Moisés mencionó la causa de su partida, a saber, que Abram había sido constreñido por el mandato de Dios a dejar su tierra natal, ahora regresa al hilo de la historia. No sabemos por qué Abram permaneció en Charrán durante un tiempo, excepto que Dios puso su mano sobre él para evitar que tuviera una vista inmediata de la tierra, que, aunque aún desconocida, sin embargo había preferido a la suya. país. Ahora se dice que partió de Charran, para poder completar el viaje que había comenzado; lo cual también confirma el siguiente versículo, donde se dice, que se llevó a Sarai su esposa ya Lot su sobrino con él. Como bajo la conducta y los auspicios de su padre Taré, habían partido de Caldea; así que ahora, cuando Abram se convierte en el cabeza de familia, prosigue y completa lo que su padre había comenzado. Sin embargo, es posible que el Señor lo exhortara nuevamente a continuar, la muerte de su padrehabiendo intervenido, y que confirmó su llamado anterior por un segundo oráculo. Sin embargo, es cierto que en este lugar se recomienda la obediencia de la fe, y no como un simple acto, sino como un curso de vida constante y perpetuo. Porque no dudo, pero Moisés quiso decir, que Abram permaneció en Charran, no porque se arrepintiera, como si estuviera inclinado a desviarse del curso recto de su vocación, sino como teniendo el mandato de Dios siempre fijo en su mente. . Y por lo tanto, prefiero referir la cláusula, "Como el Señor le había dicho" al primer oráculo; para que Moisés dijera: "Se mantuvo firme en su propósito, y su deseo de obedecer a Dios no fue quebrantado por la muerte de su padre". Además, tenemos aquí en una palabra, una regla prescrita para nosotros, para la regulación de toda nuestra vida, que es intentar nada más que por la autoridad divina. Porque, por mucho que los hombres discutan acerca de virtudes y deberes, ninguna obra es digna de alabanza, ni merece ser contada entre las virtudes, excepto la que agrada a Dios. Y él

mismo testifica que da más importancia a la obediencia que al sacrificio (1 Samuel 15:22). Por tanto, nuestra vida estará entonces correctamente constituida, cuando dependamos de la palabra de Dios, y no emprendamos nada excepto bajo su mandato. . Y debe observarse que la cuestión aquí no se refiere a una obra en particular, sino al principio general de vivir piadosamente y con rectitud. Pues el tema que se trata es la vocación de Abram que es un patrón común de la vida de todos los fieles. De hecho, no todos estamos obligados indiscriminadamente a abandonar nuestro país; este punto, lo reconozco, es especial en el caso de Abram; pero en general, es la voluntad de Dios que todos estén sujetos a su palabra, y busquen la ley, para la regulación de su vida, en su boca, no sea que se dejen llevar por su propia voluntad, o por las máximas de hombres. Por lo tanto, con el ejemplo de Abram, se ordena la total renuncia a uno mismo, para que podamos vivir y morir solo para Dios.

Versículo 5

5. *Las almas que habían obtenido en Harán* . Las almas significan sirvientes y sirvientes. Y esta es la primera mención de la servidumbre; de donde parece que poco después del diluvio la maldad del hombre hizo que la libertad que por naturaleza era común a todos pereciera con respecto a una gran parte de la humanidad. No es fácil determinar de dónde se originó la servidumbre, a menos que, según la opinión que comúnmente ha prevalecido, haya surgido de las guerras; porque los conquistadores obligaron a los que tomaron en batalla a servirlos; y de ahí se deriva el nombre de siervo (342). Pero si los primeros esclavos habían sido subyugados por las leyes de la guerra o habían sido reducidos a este estado por necesidad, es cierto que el orden de la naturaleza fue violado violentamente; porque los hombres fueron creados con el propósito de cultivar la mutua sociedad entre ellos. Y aunque es ventajoso que unos presidan a otros, sin embargo, se debería haber mantenido la igualdad entre hermanos. Sin embargo, aunque la esclavitud es contraria al derecho de gobierno que es más deseable, y en sus inicios no estuvo exento de culpa; de ello no se sigue que su uso, que después fue recibido por la costumbre y excusado por

necesidad, sea ilegal. Abram, por tanto, pudo poseer tanto a los siervos comprados con dinero como a los esclavos nacidos en su casa. Pues ese refrán común, "Lo que no ha prevalecido desde el principio no puede volverse válido por la duración del tiempo", admite (como es bien sabido) algunas excepciones; y tendremos un ejemplo en el capítulo cuarenta y ocho Génesis 48: 1

VERSÍCULO 6

6. *Y Abram pasó por la tierra* . Aquí Moisés muestra que Abram no encontró inmediatamente, al entrar en la tierra, una habitación en la que descansar. Por la expresión pasadaa través, y la posición del lugar (Siquem) al que pasó, muestran que la duración de su viaje había sido grande. Sichem no está lejos del monte Gerizim, que está hacia el desierto de la región sur. Por tanto, es tal como dijo Moisés, que la fe de Abram fue probada de nuevo, cuando Dios le permitió como un vagabundo que recorriera toda la tierra, antes de darle una morada fija. ¿Qué tan difícil parecería cuando Dios había prometido ser su Protector, que ni siquiera se le asigna un pequeño rincón en el que pueda poner el pie? Pero se ve obligado a deambular por una ruta tortuosa, a fin de que pueda ejercer mejor la abnegación. La palabra אלון (*Elon*) es traducida por algunos como bosque de robles, por otros como valle; (343) otros lo toman por el nombre propio de un lugar. No dudo que Moreh es el nombre propio del lugar; pero explico que Elon quiere decir un llano, o un roble, no que fuera un solo árbol, sino que se pone el singular para el número plural; (344) y esta última interpretación es la que más apruebo.

Y el cananeo estaba entonces en la tierra . Esta cláusula sobre los cananeos no se agrega sin razón; porque no fue la menor tentación ser arrojado entre esa nación pérfida y malvada, destituida de toda la humanidad. ¿Qué podría pensar entonces el santo hombre, sino que fue entregado en manos de estos hombres más abandonados, por quienes pronto podría ser asesinado? ¿O que tendría que pasar una vida perturbada y miserable en medio de continuas heridas y problemas? Pero le resultó provechoso acostumbrarse, con tal disciplina, a abrigar una mejor esperanza. Porque si hubiera sido

recibido amable y cortésmente en la tierra de Canaán, no habría esperado nada mejor que pasar su vida allí como huésped. Pero ahora Dios eleva sus pensamientos más alto para poder concluir que en algún tiempo futuro, siendo destruidos los habitantes, él será el señor y heredero de la tierra. Además, se le advierte, por la continua falta de reposo, que mire hacia el cielo. Porque desde la herenciade la tierra se le prometió especialmente a él, y solo pertenecería a sus descendientes, por su bien; de ello se deduce que la tierra, en la que estaba tan enfermo y tan inhumanamente tratado, no se le presentó como su objetivo final, sino que se le propuso el cielo mismo como su lugar de descanso final.

Versículo 7

7. *Y el Señor se apareció a Abram* . Ahora relata que Abram no quedó completamente desamparado, sino que Dios extendió su mano para ayudarlo. Sin embargo, debemos señalar con qué tipo de ayuda Dios lo socorre en sus tentaciones. Él le ofrece su palabra pura, y de tal manera, de hecho, que Abram podría considerarse expuesto al ridículo. Porque Dios declara que dará la tierra a su simiente: pero ¿dónde está la simiente, o dónde la esperanza de la simiente? viendo que no tiene hijos y es viejo, y que su esposa es estéril? Este fue, por tanto, un insípido consuelo para la carne. Pero la fe tiene un sabor diferente; cuya propiedad es mantener todos los sentidos de los piadosos tan ligados por la reverencia a la palabra, que una sola promesa de Dios es suficiente. Mientras tanto, aunque Dios verdaderamente alivia y mitiga los males que padecen sus siervos, sólo lo hace en la medida que les conviene, sin complacer el deseo de la carne. Aprendamos, pues, que este único remedio debe bastarnos en nuestros sufrimientos: que Dios nos habla en su palabra de tal manera que haga que nuestra mente lo perciba como propicio; y no cedamos las riendas a los deseos importunos de nuestra carne. Dios mismo no fallará de su parte; pero, mediante la manifestación de su favor, nos levantará cuando estemos abatidos.

Y edificó allí un altar . Este altar fue una muestra de gratitud. Tan pronto como Dios se le apareció, levantó un altar: ¿con qué fin?

Para invocar el nombre del Señor. Vemos,por tanto, que estaba decidido a dar gracias; y que él construyó un altar en memoria de la bondad recibida. ¿Alguien debería preguntar si no podría adorar a Dios sin un altar? Respondo que el culto interior del corazón no es suficiente si no se añade la profesión exterior ante los hombres. La religión tiene verdaderamente su asiento apropiado en el corazón; pero de esta raíz surge después la confesión pública, como su fruto. Porque fuimos creados para este fin, para que podamos ofrecer alma y cuerpo a Dios. Los cananeos tenían su religión; también tenían altares para los sacrificios; pero Abram, para no involucrarse en sus supersticiones, erige un altar doméstico, sobre el cual puede ofrecer sacrificios; como si hubiera decidido colocar un trono real para Dios dentro de su casa. Pero debido a que la adoración a Dios es espiritual, y todas las ceremonias que no tienen un fin correcto y legítimo, no solo son vanas y sin valor en sí mismas, sino que también corrompen la verdadera adoración de Dios por su apariencia falsa y falsa; debemos observar cuidadosamente lo que dice Moisés, que el altar fue erigido con el propósito de invocar a Dios. Entonces, el altar es la *forma* externa del culto divino; pero la *invocación* es su sustancia y verdad. Esta marca distingue fácilmente a los adoradores puros de los hipócritas, que son demasiado liberales en la pompa exterior, pero desean que su religión termine en ceremonias desnudas. Por tanto, toda su religión es vaga y no está dirigida a un fin determinado. Su intención última, de hecho, es (como hablan confusamente) adorar a Dios: pero la piedad se acerca más a Dios; y por lo tanto no juega con las figuras externas, sino que tiene respeto por la verdad y la sustancia de la religión. En general, las ceremonias no son aceptables para Dios de otra manera, salvo que se refieran a la adoración espiritual de Dios.

Invocar el *nombre* de Dios, o invocar *en su nombre* , admite una doble exposición; es decir, para orar a Dios o para celebrar su nombre con alabanzas. Pero porque la oración y la acción de gracias son cosasunidos, incluyo voluntariamente a ambos. Hemos dicho antes, en el capítulo cuarto (Génesis 4: 1), que toda la adoración a Dios no fue descrita incorrectamente, por la figura *sinécdoque* , bajo esta expresión particular; porque Dios no estima más el deber de piedad, y

ningún sacrificio considera más aceptable que la invocación de su nombre, como se declara en Salmos 50:23 y Salmos 51:19 . Por lo tanto, tan a menudo como aparece la palabra *altar* , que también vengan a nuestra mente los sacrificios; porque desde el principio, Dios habría informado a la humanidad que no podía tener acceso a él sin sacrificio. Por lo tanto, Abram, de la doctrina general de la religión, se abrió un santuario celestial, mediante sacrificios, para poder adorar a Dios correctamente. (345) Pero sabemos que Dios nunca fue apaciguado por la sangre de las bestias. Por tanto, se sigue que la fe de Abram se dirigió a la sangre de Cristo. (346)

Sin embargo, puede parecer absurdo que Abram se construyera un altar por su propia voluntad, aunque no era sacerdote ni tenía ningún mandato expreso de Dios. Respondo que Moisés quita este escrúpulo en el contexto: porque no se dice que Abram hizo un altar simplemente para Dios, sino para Dios que se le había *aparecido* . Por tanto, el altar tenía su fundamento en esa revelación; y no debe separarse de aquello de lo que formaba, sino una parte y un apéndice. La superstición fabrica para sí el Dios que le place y luego inventa para él varios tipos de adoración; al igual que los papistas, en estos días se jactan con el mayor orgullo de adorar a Dios, cuando solo están jugando con su necia pompa. Pero la piedad de Abram es alabada, porque, habiendo erigido un altar, adoró al Dios que se le había manifestado. Y aunque Moisés declara el diseño con el que Abram construyó el altar, cuando relata que allí invocó a Dios, él, al mismo tiempo, insinúa que tal servicio agradó a Dios: porque este lenguaje implica la aprobación.del Espíritu Santo, quien con ello declara que había invocado correctamente a Dios. Otros, de hecho, se jactaban confiadamente de que adoraban a Dios; pero Dios, al alabar a Abram solamente, rechaza todos los ritos de los paganos como una vil profanación de su nombre.

Versículo 8

8. *Y partió de allí* . Cuando escuchamos que Abram se mudó del lugar donde había construido un altar a Dios, no debemos dudar de que, por alguna necesidad, se vio obligado a hacerlo. Allí encontró a los

habitantes poco propicios; y por tanto traslada su tabernáculo a otra parte. Pero si Abram soportó pacientemente sus continuos vagabundeos, nuestra meticulosidad es absolutamente inexcusable cuando murmuramos contra Dios, si no nos concede un nido tranquilo. Ciertamente, cuando Cristo nos ha abierto los cielos y cada día nos invita a morar con Él; no debemos tomarlo a mal, si él elige que seamos extraños en el mundo. El resumen del pasaje es este, que Abram no tenía una residencia establecida: (347) el título que Pablo asigna a los cristianos (1 Corintios 4:11). Además, hay una prolepsis manifiesta en la palabra Betel; porque Moisés le da al lugar este nombre, para acomodar su discurso a los hombres de su propia época.

Y allí edificó un altar . Moisés elogia en Abram su incansable devoción a la piedad: porque con estas palabras, él insinúa que, en cualquier lugar que visitó, allí se ejercitó en la adoración externa de Dios; tanto para no tener ritos religiosos en común con los malvados, como para retener a su familia en una piedad sincera. Y es probable que, por esta causa, sea objeto de no poca enemistad; porque no hay nada que enfurezca más a los malvados que la religión diferente a la suya propia, en la que se conciben no sólo despreciados, sino totalmente condenados por ciegos. Y sabemos que los cananeos fueron cruelesy orgulloso, y demasiado dispuesto a vengar insultos. Esta fue quizás la razón de los frecuentes traslados de Abram: que sus vecinos consideraban los altares que él construía como un reproche para ellos mismos. De hecho, debe referirse al maravilloso favor de Dios, que no fue apedreado a menudo. Sin embargo, como el santo sabe que se le exige justamente que dé testimonio de que tiene un Dios peculiarmente suyo, a quien no debe, con disimulo, negar virtualmente (348), no duda en preferir la gloria de Dios a la de Dios. su propia vida.

Versículo 9

9. *Y Abram viajó* . Este fue el tercer traslado del santo hombre en un corto período, después de que parecía haber encontrado algún tipo de morada. Es cierto que no corrió voluntariamente, y para su propia satisfacción, de aquí para allá (como suelen hacer las personas

livianas), pero había ciertas necesidades que lo impulsaban, para enseñarle, de continuo. costumbre, que no sólo era un extraño, sino un miserable vagabundo en la tierra de la que era señor. Sin embargo, ningún fruto común fue el resultado de tantos cambios; porque se esforzó, en todo lo que estaba en él, por dedicar a Dios, cada parte de la tierra a la que tenía acceso, y la perfumó con el olor de su fe.

Versículo 10

10. *Y hubo hambre en la tierra* . Ahora se registra una tentación mucho más severa, por la cual la fe de Abram es probada hasta los vivos. Porque no sólo es conducido a través de los diversos sinuosos del país, sino que es conducido al destierro de la tierra que Dios le había dado a él y a su posteridad. Debe observarse que Caldea era extremadamente fértil; habiendo estado, por esta causa, acostumbrado a la opulencia, llegó a Charran, donde, se conjetura, vivióbastante cómodamente, ya que está claro que tuvo un aumento de sirvientes y de riqueza. Pero ahora siendo expulsado por el hambre de esa tierra, donde, confiando en la palabra de Dios, se había prometido a sí mismo una vida feliz, provista de toda abundancia de cosas buenas, lo que debían haber sido sus pensamientos, si no hubiera estado bien fortificado contra los artificios de Satanás? Su fe habría sido derribada cien veces. Y sabemos que siempre que nuestras expectativas se frustran y las cosas no salen como deseamos, nuestra carne pronto toca esta cuerda: "Dios te ha engañado". Pero Moisés muestra, en pocas palabras, con qué firmeza Abram sostuvo este vehemente ataque. En verdad, no proclama magníficamente su constancia en prolijos elogios; pero, con una pequeña palabra, demuestra suficientemente que fue grandioso incluso para un milagro, cuando dice que "descendió a Egipto para residir allí". Porque él da a entender que Abram, sin embargo, retuvo en su mente la posesión de la tierra que le había prometido; aunque, expulsado de él por el hambre, huyó a otra parte, en aras de conseguir comida. Y seamos instruidos por este ejemplo, que los siervos de Dios deben luchar contra muchos obstáculos para que puedan terminar el curso de su vocación. Porque debemos recordar siempre que Abram no debe ser

considerado como un miembro individual del cuerpo de los fieles, sino como el padre común de todos ellos; para que todos se formen a imitación de su ejemplo. Por lo tanto, dado que la condición de la vida actual es inestable y desagradable para innumerables cambios; recordemos que, dondequiera que nos veamos impulsados por el hambre, el furor de la guerra y otras vicisitudes que ocasionalmente suceden más allá de nuestras expectativas, debemos mantener nuestro rumbo correcto; y que, aunque nuestros cuerpos sean llevados de aquí para allá, nuestra fe debe permanecer firme. Además, no es sorprendente, cuando los cananeos vivieron con dificultad, que Abram se viera obligado a consultar en privado por sí mismo. Porque no tenía ni un soloacre de tierra; y tuvo que lidiar con un pueblo cruel y muy perverso, que hubiera preferido cien veces haberlo dejado morir de hambre, antes que le hubieran ayudado en sus dificultades. Tales circunstancias amplifican la alabanza de la fe y la fortaleza de Abram: primero, porque, cuando carecen de alimento para el cuerpo. se alimenta de la única promesa de Dios; y luego, porque no debe ser arrancado por ninguna violencia, excepto por un corto tiempo, del lugar donde se le ordenó vivir. A este respecto, es muy diferente a muchos, que se apresuran a marcharse, por cualquier pequeña ocasión, para abandonar su propia vocación.

VERSÍCULO 11

11. *Dijo a Sarai su esposa* . Ahora relata el consejo que tomó Abram para la preservación de su vida cuando se acercaba a Egipto. Andy ya que este lugar es como una roca, en la que muchos golpean; Es apropiado que consideremos con seriedad y reverencia hasta qué punto Abram merecía una excusa y cómo se le podía culpar. Primero, parece haber algo de falsedad, mezclado con los disimulos que persuade a su esposa para que practique. Y aunque después da la excusa de que no había mentido ni fingido nada falso: en esto ciertamente fue muy culpable de que no se debió a su cuidado que su esposa no fuera prostituida. Porque cuando disimula el hecho de que ella era su esposa, priva a su castidad de su legítima defensa. Y de ahí que algunos perversos caviladores tengan ocasión de objetar (349) que

el santo patriarca era un compinche de su propia esposa; y que, con el fin de cuidarse astutamente, no perdonó ni su modestia ni su propio honor. Pero es fácil refutar este virulento abuso; porque, de hecho, se puede inferir, que Abram tenía fines mucho más elevados en vista, ya que en otras cosas, estaba dotado de una magnanimidad tan grande. Una vez más, ¿cómo sucedió, que prefirió ir a Egipto que a Charran, oen su propio país, a menos que en su viaje, tuviera a Dios ante sus ojos, y la promesa divina firmemente arraigada en su mente? Por lo tanto, dado que nunca permitió que sus sentidos se apartaran de la palabra de Dios, podemos incluso deducir la razón por la que temió tanto por su propia vida, como para intentar preservarla de un peligro, incurriendo en una quiebra. mayor. Sin duda, habría elegido morir cien veces, en lugar de arruinar así el carácter de su esposa y verse privado de la compañía de la única que amaba. Pero mientras reflexionaba que la esperanza de la salvación estaba centrada en *él mismo* , que *él* era la fuente de la Iglesia de los Dioses que, a menos *que* viviera, la bendición prometida a él ya su descendencia era en vano; no estimó su propia vida según el afecto privado de la carne; pero como no deseaba que el efecto de la vocación divina pereciera con su muerte, estaba tan afectado por la preocupación por la preservación de su propia vida, que pasó por alto todo lo demás. Por lo tanto, hasta ahora merece elogios de que, teniendo en cuenta un fin legítimo de la vida, estaba dispuesto a comprar la vida a cualquier precio. Pero al idear este método indirecto, mediante el cual sometió a su esposa al peligro de adulterio, no parece ser excusable de ninguna manera. Si se preocupaba por su propia vida, lo que podría ser justamente, debería haber puesto su cuidado en Dios. La providencia de Dios, concedo, no impide que los fieles se preocupen por sí mismos; pero que lo hagan de tal manera que no sobrepasen los límites prescritos. De ahí se sigue que el final de Abram fue correcto, pero erró en el camino mismo; porque así nos sucede a menudo, que incluso mientras nos inclinamos hacia Dios, sin embargo, por nuestra irreflexión al captar medios ilegales, nos desviamos de su palabra. Y esto, especialmente, suele suceder en asuntos difíciles; porque, si bien no aparece ninguna vía de escape, nos desviamos fácilmente por varios caminos tortuosos. Por lo tanto, aunque son jueces imprudentes, que condenan enteramente

este acto de Abram,no se puede negar la falta especial, a saber, que él, temblando ante la proximidad de la muerte, no le confió el asunto del peligro a Dios, en lugar de traicionar pecaminosamente la modestia de su esposa. Por tanto, con este ejemplo, se nos advierte que, en asuntos complicados y dudosos, debemos buscar el espíritu de consejo y prudencia del Señor; y también debemos cultivar la sobriedad, para que no intentemos nada precipitadamente sin la autoridad de su palabra.

Sé que eres una mujer hermosa para contemplar (350) Se pregunta de dónde tenía Sarai esta belleza, ya que era una anciana. Porque aunque admitimos que anteriormente se había destacado por la elegancia de las formas, ciertamente los años habían restado mérito a su gracia; y sabemos cuánto desfiguran las arrugas de la vejez los mejores y más bellos rostros. En primer lugar, respondo, no hay duda de que había entonces mayor vivacidad en la raza humana que ahora; también sabemos, que el vigor sostiene la apariencia personal. Una vez más, su esterilidad sirvió para preservar su belleza y mantener íntegro todo su hábito corporal; porque no hay nada que debilite más a las hembras que el parto frecuente. Sin embargo, no dudo que la perfección de su forma fue un don especial de Dios; pero no sabemos por qué no permitiría que la belleza de la santa mujer se desgastara tan pronto con la edad; a menos que lo fuera, que la belleza de esa forma fuera la causa de una gran y severa ansiedad para su esposo. La experiencia común también nos enseña que aquellos que no se contentan con un grado regular y moderado de belleza, encuentran, para su gran pérdida, a qué precio se compra una belleza inmoderada.

VERSÍCULO 12

12. *Por lo tanto, acontecerá, que cuando los egipcios te habrán visto, etc* . Puede parecer que Abram fue injusto con los egipcios, al sospechar maldad de ellos, de quienes aún no había recibido daño.Y, puesto que la caridad verdaderamente no es sospechosa; puede parecer que actúa injustamente, no sólo acusándolos de lujuria, sino también sospechando que son asesinos. Respondo que el santo varón temía, no sin razón, por sí mismo de aquella nación, acerca de la cual

había escuchado muchos informes desfavorables. Y ya había experimentado, en otros lugares, tanta maldad de los hombres, que podía aprehender con justicia todo de los despreciadores profanos de Dios. Sin embargo, no pronuncia nada absolutamente sobre los egipcios; pero, deseando llevar a su esposa a su propia opinión, le avisa oportunamente de lo que podría suceder. Y Dios, mientras nos ordena que nos abstengamos de juicios maliciosos y siniestros, nos permite estar en guardia contra personas desconocidas; y esto puede tener lugar sin ningún daño a los hermanos. Sin embargo, no niego que esta inquietud de Abram excedió todos los límites y que una ansiedad irrazonable hizo que se involucrara en otra falta, como ya hemos dicho.

Versículo 15

15. *Y la elogió ante Faraón* (351) Aunque Abram había pecado por temer demasiado y demasiado pronto, sin embargo, el evento enseña que no había temido sin motivo: porque su esposa le fue quitada y traída al rey. Al principio Moisés habla en general de los egipcios, después menciona a los cortesanos; por qué curso él insinúa, que el rumor de la belleza de Sara se difundió por todas partes; pero que fue recibido con más entusiasmo por los cortesanos que se entregan a una mayor licencia. Mientras que agrega, que le dijeron al rey; de ahí inferimos, cuán antigua es esa corrupción que ahora prevalece inconmensurablemente en las cortes de los reyes. Porque así como todas las cosas allí están llenas de halagos y halagos, así los nobles principalmente aplican su mente para presentar, de vez en cuando, lo que puede ser gratificante para la realeza. Por tanto, vemos que cualquiera entre ellos deseos de elevarse en favor del favor, es adicto no sólo a las baterías serviles, sino también a complacer los deseos de su amo.

Y la mujer fue llevada a la casa de Faraón . Como se la llevaron y habitó durante algún tiempo en el palacio, muchos suponen que el rey la corrompió. Porque no es creíble que un hombre lujurioso, cuando la tenía en su poder, le hubiera ahorrado la modestia. Esto, en verdad, lo había merecido abundantemente Abram, quien no había

confiado en la gracia de Dios, ni había confiado la castidad de su esposa a Su fidelidad y cuidado; pero la plaga que siguió inmediatamente prueba suficientemente que el Señor se acordó de ella; y por lo tanto podemos concluir que ella no resultó herida. Y aunque, en este lugar, Moisés no dice nada expresamente sobre el tema, sin embargo, a partir de una comparación con una historia posterior similar, conjeturamos que la tutela de Dios tampoco le faltaba a Abram en este momento. Cuando estuvo en un peligro similar (Génesis 20: 1), Dios no permitió que el rey de Gerar la violara; ¿Supondremos entonces que ahora estaba expuesta a la lujuria del faraón? ¿Habría pensado Dios más en someterla a una segunda deshonra a ella, que una vez fue deshonrada, que en preservarla, que hasta ese momento había vivido con rectitud y casta? Además, si Dios se mostró tan propicio para Abram, como para rescatar a su esposa, a quien expuso por segunda vez a la infamia; ¿Cómo es posible que no haya podido evitar el peligro anterior? Quizás, también, una mayor integridad floreció todavía en esa época; de modo que los deseos de los reyes no fueran tan desenfrenados como después. Además, cuando Moisés agrega, que Abram fue tratado con bondad por causa de Sarai; por tanto, llegamos a la conclusión de que Faraón la entretuvo con honor y no la trató como una ramera. Por tanto, cuando Moisés dice que fue llevada al palacio del rey; No entiendo que esto haya sido para otro propósito, (352) que el que los reyes por un rito solemne, pudieran tomarla como su esposa.

Versículo 17

17. *Y el Señor atormentó a Faraón* . Si Moisés simplemente hubiera contado que Dios había castigado al rey por haber cometido adulterio, no parecería tan obvio que se había ocupado de la castidad de Sarai; pero cuando él declara claramente que la casa del rey estaba plagada a causa de Sarai, la esposa de Abram, toda duda es, a mi juicio, eliminada; porque Dios, en nombre de su siervo, interpuso su mano poderosa a tiempo, para que Sarai no fuera violada. Y aquí tenemos un ejemplo notable de la solicitud con que Dios protege a sus siervos, al emprender su causa contra los monarcas más poderosos; como

muestran esta historia y otras similares, a las que se hace referencia en el Salmo 105: 12 :

Cuando eran pocos hombres en número; sí, muy pocos y extraños en él. Cuando iban de una nación a otra, de un reino a otro pueblo; no permitió que ningún hombre les hiciera daño; sí, reprendió a los reyes por causa de ellos; diciendo: No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas.

De este pasaje también se puede derivar una confirmación de la opinión que se acaba de dar. Porque si Dios reprendió a Faraón, que no le hiciera daño a Abram; de ello se deduce que conservó ileso el honor de Sarai. Instruidos por tales ejemplos, también podemos aprender que, sin embargo, el mundo nos desprecie, debido a la pequeñez de nuestro número y nuestra debilidad; todavía somos tan preciosos a los ojos de Dios, que él, por nuestro bien, se declarará enemigo de los reyes, e incluso del mundo entero. Háganos saber que estamos cubiertos por su protección, para que la lujuria y la violencia de los más poderosos no nos opriman. Pero se preguntasi Faraón fue castigado con justicia, ya que no pretendía, ni por engaño ni por la fuerza, apoderarse de la esposa de otro hombre? Respondo, que las acciones de los hombres no siempre deben estimarse según nuestro juicio, sino que deben ser sopesadas en la balanza de Dios; porque sucede a menudo que el Señor encontrará en nosotros lo que puede castigar con justicia, mientras nos parecemos libres de culpa y mientras nos absolvemos de toda culpa. Que los reyes aprendan más bien, de esta historia, a refrenar su propio poder y a utilizar moderadamente su autoridad; y, por último, imponerse una ley voluntaria de moderación. Porque, aunque no aparece abiertamente ninguna falta en Faraón; sin embargo, como no tiene un monitor fiel entre los hombres, que se atreva a reprimir su libertinaje, el Señor lo castiga desde el cielo. En cuanto a su familia, era ciertamente inocente; pero el Señor siempre tiene causas justas, aunque ocultas para nosotros, por las que debe herir con su vara a los que parecen no merecer tal reprimenda. El hecho de que perdonó a su siervo Abram debe atribuirse a su indulgencia paterna.

Versículo 18

18. *Y Faraón llamó a Abram* . Faraón objeta con justicia a Abram, quien fue el principal culpable. Aquí no se registra ninguna respuesta de parte de Abram; y tal vez asintió con la justa y verdadera reprensión. Sin embargo, es posible que Moisés haya omitido la exculpación; cuyo diseño era dar un ejemplo de la providencia divina para preservar a Abram y reivindicar su relación matrimonial. Pero, aunque Abram sabía que estaba sufriendo el debido castigo por su insensatez, o por su irrazonable precaución; Sin embargo, recayó, como veremos en el lugar que le corresponde, por segunda vez en la misma falta.

Versículo 20

20. *Y Faraón ordenó a sus hombres* . Al dar el mandamiento de que Abram debería tener un salvoconducto fuera del reino, parecería que Faraón lo hizo, con el fin de evitar el peligro; porque Abram había provocado el odio de la nación contra sí mismo, como contra uno que había traído consigo el azote de Dios; pero como esta conjetura tiene poca solidez, doy la interpretación más simple, que se le concedió permiso de partida a Abram con la adición de un guardia, para que no fuera expuesto a la violencia. Porque sabemos lo orgullosos y crueles que eran los egipcios; y cuán detestable era Abram de envidiar, porque habiéndose vuelto rico de repente, parecería estar llevándose botín consigo.



GÉNESIS 13

VERSO 1

1. *Y Abram subió de Egipto* . Al comienzo del capítulo, Moisés conmemora la bondad de Dios al proteger a Abram; de donde sucedió que no sólo regresó sano y salvo, sino que se llevó consigo una gran riqueza. Esta circunstancia también debe notarse, que cuando salía de Egipto, lleno de ganado y tesoros, se le permitió continuar su viaje en paz; porque es sorprendente que los egipcios permitieran que lo que Abram había adquirido entre ellos fuera trasladado a otra parte. A continuación, Moisés muestra que las riquezas no demostraron ser un obstáculo suficiente para evitar que Abram respetara continuamente su fin propuesto y se dirigiera hacia él con un ritmo incesante. Sabemos cuán grandemente, incluso una porción moderada de riqueza, impide a muchos levantar la cabeza hacia el cielo; mientras que los que realmente poseen abundancia, no solo yacen aletargados en la indolencia, sino que están enteramente enterrados en la tierra. Por tanto, Moisés pone la virtud de Abram en contraste con el vicio común de los demás; cuando relata que ningún impedimento le impedirá volver a buscar la tierra de Canaán. Porque él podría (como muchos otros) haber sido capaz de halagarse a sí mismo con algún pretexto justo: como que, dado que Dios, de quien había recibido bendiciones extraordinarias, había sido favorable y bondadoso con él en Egipto, era correcto que permanecer allí. Pero no olvida lo que se le había ordenado divinamente; y, por tanto, como liberado, se apresura al lugar adonde es llamado. Por tanto, los ricos están privados de toda excusa, si están tan arraigados en la tierra,que no asistan al llamado de Dios. Sin embargo, aquí debemos evitar dos extremos. Muchos colocan la perfección angelical en la pobreza; como si fuera imposible cultivar la piedad y servir a Dios, a menos que se desechen las riquezas. De hecho, pocos imitan a Crates el tebano, que arrojó sus

tesoros al mar; porque no pensó que podría salvarse a menos que se perdieran. Sin embargo, muchos fanáticos rechazan a los ricos de la esperanza de la salvación; como si la pobreza fuera la única puerta del cielo; que sin embargo, a veces, involucra a los hombres en más obstáculos que riquezas. Pero Agustín nos enseña sabiamente, que ricos y pobres están reunidos en la misma herencia de vida; porque el pobre Lázaro fue recibido en el seno del rico Abraham. Por otro lado, debemos tener cuidado con el mal opuesto; no sea que las riquezas pongan un obstáculo en nuestro camino, o nos agobien de tal manera, que podamos avanzar con menos facilidad hacia el reino de los cielos.

VERSÍCULO 3

3. *Y siguió sus viajes* . En estas palabras nos enseña Moisés, que Abram no descansó hasta que regresó a Betel. Porque aunque instaló su tienda en muchos lugares, en ninguna parte fijó tanto su pie como para convertirlo en su morada permanente. No habla del sur en referencia a Egipto; simplemente quiere decir que había venido a la parte sur de Judea; y que, por tanto, había llegado, mediante un viaje largo y penoso, al lugar donde había decidido permanecer. Moisés se une a continuación, que un altar había sido erigido antes por él y que entonces también comenzó de nuevo a invocar el nombre del Señor: por lo que podemos aprender, que el santo hombre siempre fue como él en adorar a Dios y dar testimonio. de su piedad. La explicación dada por algunos, de que los habitantes del lugar habían sido llevados al puro culto de Dios, no es probable ni se pueda deducir de las palabras de Moisés. Y hemos dicho en otra parte cuál es la fuerza de la expresión, 'Invocar enel nombre 'o' Invocar el nombre del Señor '; es decir, profesar el verdadero y puro culto a Dios. Porque Abram invocó a Dios, no sólo doce veces, durante todo el curso de su vida; pero siempre que lo celebraba públicamente, y mediante un rito solemne, manifestaba que no tenía nada en común con las supersticiones de los paganos, también se dice que había invocado a Dios. Por tanto, aunque siempre adoró a Dios y se ejercitó en las oraciones diarias; sin embargo, debido a que no testificaba diariamente su piedad mediante la profesión exterior ante los hombres, esta virtud es aquí

especialmente recomendada por Moisés. Por lo tanto, era apropiado que la invocación se uniera al altar; porque por los sacrificios ofrecidos, él claramente testificó a qué Dios adoraba para que los cananeos pudieran saber que él no era adicto a sus idolatrías comunes.

Versículo 5

5. *Y Lot también, que fue con Abram* . Luego sigue el inconveniente que sufrió Abram a través de sus riquezas: a saber, que fue separado de su sobrino, a quien amaba tiernamente, como si hubiera sido de sus propias entrañas. Ciertamente, si se le hubiera dado la opción, habría preferido deshacerse de sus riquezas antes que separarse de aquel a quien había tenido en lugar de un hijo único; sin embargo, no encontró otro método para evitar las contiendas. ¿Acusaremos este mal a su excesiva mal humor o al atrevimiento de su sobrino? Sin embargo, supongo que debemos considerar más bien el diseño de Dios. Existía el peligro de que Abram se sintiera demasiado complacido con su propio éxito, ya que la prosperidad ciega a muchos. Por tanto, Dios aplaca la dulzura de las riquezas con amargura; y no permite que la mente de su sirviente esté demasiado encantada con ella. Y siempre que una estimación errónea de las riquezas nos impulse a desearlas desmesuradamente, porque no percibimos las grandes desventajas que traen consigo; deja el recuerdode esta historia sirven para reprimir tan inmoderado apego a ellos. Además, tan a menudo como los ricos encuentran problemas derivados de su riqueza; que aprendan a purificar sus mentes con esta medicina, para que no se vuelvan excesivamente adictos a las cosas buenas de la vida presente. Y en verdad, a menos que el Señor ocasionalmente pusiera freno a los hombres, ¿a qué profundidades no caerían cuando rebosan de prosperidad? Por otro lado, si estamos agobiados por la pobreza, háganos saber que, también por este método, Dios corrige los males ocultos de nuestra carne. Finalmente, recuerden los que abundan, que están rodeados de espinas y deben tener cuidado de no ser pinchados; y déjeles saber a aquellos cuyos asuntos están contraídos y avergonzados, que Dios los está cuidando, para que no se vean envueltos en trampas malas y nocivas. Esta separación fue triste para

la mente de Abram; pero era adecuado para la corrección de muchos males latentes, para que la riqueza no sofocara la armadura de su celo. Pero si Abram tuvo necesidad de tal antídoto, no nos preguntemos si Dios, al infligir algún golpe, debería reprimir nuestros excesos. Porque no siempre espera a que los fieles hayan caído; pero los espera en el futuro. De modo que en realidad no corrige la avaricia ni el orgullo de su siervo Abram: pero, mediante un remedio anticipado, hace que Satanás no infecte su mente con ninguno de sus atractivos.

Versículo 7

7. *Y hubo una contienda* . Lo que insinué respecto a las riquezas, también es cierto respecto a un gran séquito de asistentes. Vemos con qué ambición muchos desean una gran muchedumbre de servidores, casi un pueblo entero. Pero como la familia de Abram le costó tanto; contentémonos con tener pocos sirvientes, o incluso sin ellos por completo, si al Señor le parece bien que así sea. Apenas era posible evitar una gran confusión, en una casa donde habíaera un número considerable de hombres. Y la experiencia confirma la verdad de los proverbios de que una multitud suele ser turbulenta. Ahora bien, si el reposo y la tranquilidad son un bien inestimable; háganos saber que lo mejor es consultar por nuestro bienestar real, cuando tenemos una casa pequeña, y pasar el tiempo en privado, sin tumultos, en nuestras familias. También se nos advierte, por el ejemplo que tenemos ante nosotros, que tengamos cuidado de que Satanás, por métodos indirectos, nos lleve a la contención. Porque cuando no puede encender enemistades mutuas entre nosotros, nos involucra en las disputas de otros hombres. Lot y Abram estaban de acuerdo el uno con el otro; pero una contienda levantada entre sus pastores, los llevó de mala gana; de modo que se vieron obligados a separarse unos de otros. No hay duda de que Abram instruyó fielmente a su propio pueblo a cultivar la paz; sin embargo, no tuvo tanto éxito en su deseo y esfuerzo como para evitar ser testigo del más destructivo fuego de discordia que se encendió en su casa. Por lo tanto, no es nada maravilloso, si vemos tumultos que surgen a menudo en las iglesias, donde hay un número aún mayor de hombres. Abram tenía unos trescientos siervos; es

probable que la familia de Lot fuera casi igual a ella: (353) ¿qué se puede esperar entonces que ocurra entre cinco o seis mil hombres, especialmente hombres libres, cuando luchan entre sí? Como, sin embargo, no deberían perturbarnos tales escándalos; por eso debemos, en todos los sentidos, cuidar de que las contiendas no se vuelvan violentas. Porque a menos que se enfrenten rápidamente, pronto estallarán en perniciosas disensiones.

El cananeo y el ferezeo . Moisés agrega esto para agravar el mal. Porque declara que el ardor de la contienda ha sido tan grande, que no pudo ser extinguido ni mitigado, ni siquiera por el temor de una destrucción inminente. Estaban rodeados de tantos enemigos como vecinos. Por lo tanto, no faltaba nada para su destrucción, sino un adecuadoocasión; y esto ellos mismos se lo estaban permitiendo con sus peleas. Hasta tal punto la furia ciega encapricha a los hombres, una vez que ha prevalecido la vehemencia de la contienda, que desprecian descuidadamente la muerte cuando se les presenta. Ahora, aunque no estamos continuamente rodeados de cananeos, todavía estamos en medio de enemigos, mientras permanezcamos en el mundo. Por lo tanto, si estamos influenciados por algún deseo de la salvación de nosotros mismos y de nuestros hermanos, cuidémonos de las contiendas que nos entregarán a Satanás para ser destruidos.

Versículo 8

8. *Y Abram dijo a Lot* . Moisés declara primero que Abram tan pronto como percibió las contiendas que habían surgido, cumplió con el deber de un buen amo de casa, al intentar restaurar la paz entre sus domésticos; y que luego, con su moderación, se esforzó por remediar el mal eliminándolo. Y aunque los sirvientes solos estaban contendiendo, él no dice en vano: Que no haya contienda entre tú y yo, porque apenas era posible que el contagio de la contienda llegara de los domésticos a sus señores, aunque estaban en otros aspectos perfectamente de acuerdo. También previó que su amistad no podría permanecer íntegra por mucho tiempo, a menos que intentara, a tiempo, curar el mal insidioso. Además, recuerda el vínculo de consanguinidad entre ellos; no porque esto por sí solo deba servir para

promover la paz mutua, sino para que pueda doblegar y apaciguar más fácilmente la mente de su sobrino. Porque cuando el temor de Dios es menos eficaz en nosotros de lo que debería ser; También es útil solicitar otras ayudas, que pueden retenernos en nuestro deber. Ahora, sin embargo, dado que todos somos adoptados como hijos de Dios, con la condición adjunta, de que debemos ser hermanos entre nosotros: este vínculo sagrado es menos valorado por nosotros de lo que debería ser, si no resulta suficiente para aliviar nuestro contenciones.

Versículo 9

9. *¿No está toda la tierra delante de ti?* Aquí está esa moderación de la que he hablado; a saber, que Abram sacrifica voluntariamente su propio derecho para aplacar las contiendas. Porque como la ambición y el deseo de victoria (354) es la madre de todas las contiendas; así, cuando cada uno se aparta mansa y moderadamente, en algún grado, de su justa pretensión, se encuentra el mejor remedio para eliminar toda causa de amargura. En efecto, Abram podría haber defendido con más pertinacia, con un pretexto honorable, el derecho al que renunció, pero no se acobarda ante nada para restaurar la paz: y por lo tanto deja la opción a su sobrino.

Versículo 10

10. *Y Lot alzó los ojos* . Como la equidad de Abram fue digna de no poca alabanza; de modo que la desconsideración de Lot, que Moisés describe aquí, merece censura. Más bien debería haber competido con su tío por la palma de la modestia; y esto sugería el mismo orden de la naturaleza; pero como si hubiera sido, en todos los aspectos, el superior, usurpa para sí la mejor parte; y elige la región que le pareció más fértil y agradable. Y, de hecho, se sigue necesariamente que quienquiera que esté demasiado empeñado en su propio beneficio, carece de humanidad para con los demás. No puede haber duda de que esta injusticia traspasaría la mente de Abram; pero lo soportó en silencio, no fuera a ser que diera ocasión de una nueva ofensa. Y así deberíamos actuar enteramente, siempre que percibamos a aquellos

con quienes estamos conectados, para no ser suficientemente conscientes de su deber; de lo contrario, no habrá fin a los tumultos. Cuando se compara la vecina llanura de Sodoma con el paraíso de Dios, muchos intérpretes lo explican simplemente como significando que era excelente y en el más alto grado fértil; porque elLos hebreos llaman divino a todo lo excelente. Sin embargo, creo que se señala el lugar donde residía Adam al principio. Porque Moisés no propone una semejanza general, sino que dice, "esa región fue regada"; así como relató lo mismo con respecto a la primera morada del hombre; a saber, que un río, dividido en cuatro partes, lo regó; también agrega lo mismo respecto a una parte de Egipto. De donde resulta más claro, que en un solo particular, este lugar se compara con otros dos.

Versículo 13

13. *Pero los hombres de Sodoma* . Lot se sintió feliz de que una morada tan rica hubiera caído en su parte; pero se entera por fin de que la elección a la que se había apresurado, con una temeridad igual a su avaricia, le había sido concedida infelizmente; ya que tuvo que lidiar con vecinos orgullosos y perversos, cuya conducta era mucho más difícil de soportar, que lidiar con la esterilidad de la tierra. Por lo tanto, al ver que se dejó llevar únicamente por lo agradable de la perspectiva, paga el castigo de su necia codicia. Aprendamos entonces con este ejemplo, que no se debe confiar en nuestros ojos; sino que más bien debemos estar en guardia para que no seamos atrapados por ellos, y seamos rodeados, desprevenidos, de muchos males; al igual que Lot, cuando imaginó que vivía en el paraíso, estuvo a punto de sumergirse en las profundidades del infierno. Pero parece maravilloso que Moisés, cuando desea condenar a los hombres de Sodoma por su extrema maldad, diga que eran malvados ante el Señor; y no ante los hombres; porque cuando llegamos al tribunal de Dios, toda boca debe ser tapada, y todo el mundo debe estar sujeto a condenación; por tanto, se puede pensar que Moisés habla así a modo de atenuación. Pero el caso es diferente: porque quiere decir que no estaban simplemente bajo el dominio de esos vicios comunes que prevalecen en todas partes entre los hombres, sino que fueron abandonados a la

mayoríacrímenes execrables, cuyo clamor se elevó hasta el cielo (como veremos más adelante) y exigió venganza de Dios. Que Dios, sin embargo, los soportó por un tiempo: y no solo así, sino que les permitió habitar una región sumamente fértil, aunque eran absolutamente indignos de luz y de vida, no ofrece, como sabemos, terreno para los impíos. de la autocomplacencia, cuando Dios también los soporta por un tiempo, o cuando, tratándolos con bondad, e incluso con generosidad, él, con su indulgencia, lucha con su ingratitud. Sin embargo, aunque se regocijen en su lujo y hasta se vuelvan ultrajantes contra Dios, amoneste a los hijos de Dios a no envidiar su fortuna; pero esperar un poco, hasta que Dios, levantándolos de su embriaguez, los llame a su terrible juicio. Por lo tanto, Ezequiel, hablando de los hombres de Sodoma, declara que fue la causa de su destrucción que, saturados de pan y vino y llenos de manjares, habían ejercido una orgullosa crueldad contra los pobres (Ezequiel 16: 49.)

VERSÍCULO 14

14. *Y el Señor le dijo a Abram* . Moisés ahora relata que después de que Abram fue separado de su sobrino, se le administró el consuelo divino para apaciguar su mente. No hay duda de que la herida que le infligió esa separación fue muy grave, ya que se vio obligado a despedir a alguien que no le era menos querido que su propia vida. Por tanto, cuando se dice que el Señor habló, es necesario señalar la circunstancia del tiempo; como si hubiera dicho, que la medicina de la palabra de Dios ahora fue traída para aliviar su dolor. Y así nos enseña, que el mejor remedio para mitigar y curar la tristeza, está puesto en la palabra de Dios.

Levanta ahora tus ojos . Al ver que el Señor promete la tierra a la simiente de Abram, percibimos el admirable diseño de Dios, enla partida de Lot. Él le había asignado la tierra solo a Abram; si Lot se hubiera quedado con él, los hijos de ambos se habrían mezclado. La causa de su disensión fue ciertamente culpable; pero el Señor, de acuerdo con su infinita sabiduría, lo convierte en un buen resultado, que la posteridad de Lot no posea parte de la herencia. Esta es la razón

por la que dice: 'Toda la tierra que está delante de ti te la asigno a ti y a tu descendencia. Por lo tanto, no hay razón para que tú, a quien de ahora en adelante se dará una recompensa tan excelente, estés demasiado triste y angustiado a causa de esta soledad y privación. Porque aunque ya se le había prometido lo mismo a Abram; sin embargo, Dios ahora adapta su promesa al alivio del dolor presente. Y, por lo tanto, debe recordarse que no solo se repitió aquí una promesa que podría apreciar y confirmar la fe de Abram; pero que se le dio un oráculo especial del cual Abram podría aprender, que los intereses de su propia simiente debían ser promovidos por la separación de Lot de él. La especulación de Lutero aquí (como en otros lugares) no tiene solidez; es decir, que Dios habló a través de algún profeta. Al prometer la tierra "para siempre", no denota simplemente perpetuidad; pero ese período que llegó a su fin con el advenimiento de Cristo. Con respecto al significado de la palabra עולם (*olam*), los judíos sostienen ignorantemente: pero mientras que se toma en varios sentidos en las Escrituras, comprende en este lugar (como he insinuado recientemente) todo el período de la ley; así como el pacto que el Señor hizo con su pueblo antiguo es, en muchos lugares, llamado eterno; porque fue el oficio de Cristo con su venida a renovar el mundo. Pero el cambio que introdujo Cristo no fue la *abolición* de las antiguas promesas, sino su *confirmación* . Viendo, por tanto, que Dios no tiene ahora un pueblo peculiar en la tierra de Canaán, sino un pueblo esparcido por todas las regiones de la tierra; esto no contradice la afirmación de que la posesión eterna de la tierra fue justamente prometida a la simiente de Abram, hasta la futura renovación.

Versículo 16

16. *Y haré tu simiente como el polvo* . Omitiendo esas sutilezas, por medio de las cuales otros no discuten sobre nada, simplemente explico las palabras para significar, que la semilla de Abram se compara con el polvo, debido a su inmensa multitud; y verdaderamente, el sentido del término debe buscarse sólo en las propias palabras de Moisés. Sin embargo, era necesario agregar aquí que Dios levantaría para él una semilla, de la que hasta ese momento estaba desprovisto. Y vemos que

Dios siempre lo mantiene bajo la restricción de su propia palabra; y lo hará depender de sus propios labios. Se le ordena a Abram que mire el polvo; pero cuando vuelve los ojos a su propia familia, ¿qué semejanza hay entre su soledad y las innumerables partículas de polvo? El Señor, por tanto, nos pide que atribuyamos esta autoridad a su propia palabra, para que por sí sola nos baste. También puede ser motivo de burla el hecho de que Dios le ordene a Abram que viaje hasta que haya examinado toda la tierra. ¿Con qué propósito hará esto, excepto para que pueda percibirse más claramente como un extraño? ¿Y que, agotado por una inquietud continua e infructuosa, puede desesperar de cualquier posesión estable y permanente? Porque, ¿cómo se convencerá a sí mismo de que es señor de esa tierra en la que apenas se le permite beber agua, aunque con gran esfuerzo ha cavado los pozos? Pero estos son los ejercicios de la fe, para que pueda percibir, en la palabra, las cosas que están lejos y que están ocultas al sentido carnal. Porque la fe es la contemplación de las cosas ausentes (Hebreos 11: 1) y tiene la palabra como un espejo, en el cual puede descubrir la gracia oculta de Dios. Y la condición de los piadosos, en estos días, no es diferente: ya que son odiados por todos, están expuestos al desprecio y al reproche, vagan sin hogar, a veces son llevados de aquí para allá y sufren de desnudez y pobreza, es sin embargo, su deber de agarrarde la herencia prometida. Caminemos, pues, por el mundo, como personas excluidas de todo reposo, que no tienen otro recurso que el espejo de la palabra.

VERSÍCULO 18

18. *Y Abram quitó su tienda* (355) Aquí Moisés relata que el hombre santo, animado por la renovada promesa de los Dioses, atravesó la tierra con gran valor como si con una sola mirada pudiera dominarla para sí mismo. Vemos, pues, cuánto le había beneficiado el oráculo: no porque hubiera oído nada de la boca de Dios a lo que no estaba acostumbrado, sino porque había obtenido una medicina tan apropiada y apropiada para su presente dolor, que se levantó con recogido. energía hacia el cielo. Por fin, Moisés registra que el hombre santo , habiendo realizado su recorrido, regresó al roble o valle de

Mare para morar allí. Pero, nuevamente, elogia su piedad al levantar un altar e invocar a Dios. Ya he explicado con frecuencia lo que esto significa: porque él mismo llevaba un altar en su corazón; pero viendo que la tierra estaba llena de altares profanos en los cuales los cananeos y otras naciones contaminaron la adoración de Dios, Abram profesó públicamente que adoraba al Dios verdadero; y eso no al azar, sino según el método que le reveló la palabra. De ahí inferimos, que el altar del que se hace mención no fue construido precipitadamente por su mano, sino que fue consagrado por la misma palabra de Dios.



Génesis 14

Verso 1

1. *Y sucedió en los días de Amrafel* . La historia relatada en este capítulo es principalmente digna de ser recordada, por tres razones: primero, porque Lot, con una suave reprensión, exhortó a los hombres de Sodoma al arrepentimiento; Sin embargo, se habían vuelto completamente imposibles de enseñar y desesperadamente perversos en su maldad. Pero Lot fue golpeado con estos azotes, porque, habiendo sido seducido y engañado por la riqueza de la tierra, se había mezclado con impíos y malvados. En segundo lugar, porque Dios, por compasión de él, levantó a Abram como su vengador y libertador, para rescatarlo, cuando estaba cautivo, de la mano del enemigo; en cuyo acto se pone de manifiesto la increíble bondad y benevolencia de Dios hacia su propio pueblo; ya que, por el bien de un hombre, conserva, durante un tiempo, a muchos que eran absolutamente indignos. En tercer lugar, porque Abram fue honrado divinamente con una victoria destacada, y fue bendecido por la boca de Melquisedec, en cuya persona, como aparece en otros pasajes de las Escrituras, se representó el reino y el sacerdocio de Cristo. Como respeta la suma de la historia, es una imagen horrible tanto de la avaricia como del orgullo del hombre.

La raza humana todavía tenía a sus tres progenitores, Sem, Cam y Jafet, viviendo entre ellos; por la misma vista de quienes fueron amonestados, que todos surgieron de una familia y un arca. Además, la memoria de su origen común era una promesa sagrada de conexión fraterna, que debería haberlos obligado a ayudarunos a otros, mediante buenos oficios mutuos. Sin embargo, la ambición prevaleció tanto, que se asaltaron por todos lados, con espada y armadura, y cada uno intentó someter al resto. Por tanto, mientras vemos, en el día de hoy, príncipes enfurecidos y sacudiendo la tierra al máximo de su

poder; recordemos que el mal es antiguo; ya que la codicia del dominio, en todas las épocas, ha prevalecido demasiado entre los hombres. Sin embargo, observemos también que ninguna falta es peor que esa nobleza de espíritu, que muchos consideran una disposición sumamente heroica. La ambición de Quedorlaomer fue la antorcha de toda la guerra: porque él, inflamado por el deseo de triunfar, atrajo a otros tres a una confederación hostil. Y el orgullo obligó a los hombres de Sodoma y sus aliados a tomar las armas, con el propósito de sacudirse el yugo.

Sin embargo, que Moisés registre los nombres de tantos reyes, mientras Sem todavía vivía (aunque los hombres profanos lo ridiculizaron como fabuloso) no parecerá absurdo, si solo reflexionamos que esta gran propagación de la raza humana, fue una notable milagro de Dios. Porque cuando el Señor le dijo a Noé mismo y a sus hijos: Aumenta y multiplica, tenía la intención de elevarlos a la esperanza de una restauración mucho más excelente de la que habría tenido lugar en el curso ordinario de la naturaleza. Esta bendición es en verdad perpetua y florecerá hasta el fin del mundo: pero era necesario que apareciera entonces su extraordinaria eficacia; para que estos primeros padres supieran que un mundo nuevo había sido divinamente encerrado dentro del arca. Por los poetas, Deucalion con su esposa, se fingió haber sembrado la raza de los hombres después del diluvio, arrojando piedras detrás de él. (356) Pero de ello se seguía necesariamente que las mentes miserables de los hombres se engañaran con tales tonterías, cuando se apartaban de la pura verdad de Dios; y Satanás ha hecho uso de este artificio, con el propósito de desacreditar la veracidad de los milagros de Dios. Porque desde elel recuerdo del diluvio y la inusitada propagación de un nuevo mundo no pudo ser borrado rápidamente, esparció nubes y humo; introduciendo presunciones pueriles, a fin de que lo que antes se tenía por cierta verdad, ahora pueda ser considerado como una fábula. Sin embargo, debe observarse que todos son llamados reyes por Moisés, quien tenía la prioridad en cualquier ciudad o en cualquier asamblea considerable de hombres. Se pregunta si los reyes que siguieron a Quedorlaomer vivían a gran distancia; porque Tidal es llamado el rey de las naciones?

Hay quienes imaginan que reinó sobre diferentes naciones a lo largo y ancho; como si fuera un rey de reyes. El antiguo intérprete trae a Arioc del Ponto; (357) que es de lo más absurdo. Más bien creo que la verdadera razón del nombre era que tenía una banda compuesta por desertores y vagabundos que, habiendo abandonado su propio país, habían recurrido a él. Por lo tanto, como no eran un solo cuerpo, nativos de su propio país, sino reunidos de una multitud promiscua, se le llamó propiamente rey de naciones. Al decir que la batalla se libró en el valle de Siddim, o en la llanura abierta, que, cuando Moisés escribió, se había convertido en el Mar Salado, no cabe duda de que se refiere al Mar Muerto o al lago Asfaltitas. Porque sabía a quién había sido designado para instruir, y por eso siempre acomodó sus palabras a la grosera capacidad del pueblo; y esta es su costumbre común en referencia a los nombres de lugares, como ya he insinuado. Sin embargo, antes de que se librara la batalla, Moisés declara que los habitantes de la región fueron parcialmente derrotados. Es probable que todos se hubieran esparcido, porque no tenían un líder bajo cuyos auspicios pudieran luchar, hasta que cinco reyes avanzaron para recibirlos con un ejército disciplinado. Ahora bien, aunque Quedorlaomer le había hecho tributar a tanta gente por tiranía más que por una autoridad legal, y por eso su ambición debe ser condenada; sin embargo, sus súbditos son justamente castigados por haberse rebelado precipitadamente. Porque aunque la libertad no debe ser despreciada de ninguna manera,la sujeción que una vez se nos impuso no puede, sin una rebelión implícita contra Dios, ser sacudida; porque 'todo poder es ordenado por Dios', sin embargo, en su comienzo, puede haber surgido de la lujuria del dominio (Romanos 13: 1). Por lo tanto, algunos de los rebeldes son sacrificados como ganado; y otros, aunque se han vestido con armaduras y están preparados para resistir, se ven obligados a huir; así, desgraciadamente para todos los implicados, termina la contumaz negativa a pagar tributo. Y tales narrativas deben notarse para que aprendamos de ellas, que todos los que luchan por producir la anarquía, luchan contra Dios.

Versículo 10

10. *Y los reyes de Sodoma y Gomorra huyeron* . Algunos exponen que habían caído en pozos: pero esto no es probable, ya que de ninguna manera ignoraban los lugares vecinos: tal evento hubiera preferido que les hubiera sucedido a enemigos extranjeros. Otros dicen que bajaron a ellos para preservar sus vidas. Sin embargo, entiendo que cambiaron una muerte por otra, como es común en el momento de la desesperación; como si Moisés hubiera dicho, las espadas del enemigo eran tan formidables para ellos, que, sin dudarlo, se arrojaron de cabeza a los pozos. Porque inmediatamente después dice que los que escaparon huyeron a los montes. De donde inferimos, que los que se habían precipitado a los pozos habían perecido. Solo háganos saber que cayeron, no tanto engañados por el desconocimiento del lugar como desanimados por el miedo.

Versículo 12

12. *Y se llevaron a Lot* . Es dudoso que Lot permaneciera en casa mientras otros iban a la batalla, y fuera capturado allí por el enemigo; o si se había visto obligado a tomar las armas con el restode la gente. Sin embargo, como Moisés no lo menciona hasta que habla del saqueo de la ciudad, la conjetura es probable, que al final de la batalla, fue llevado a su casa, desarmado. Vemos aquí, primero, que los sufrimientos son comunes al bien y al mal; entonces, que cuanto más estrechamente estemos conectados con los malvados y los impíos, cuando Dios derrame su venganza sobre ellos, más rápidamente vendrá el azote sobre nosotros.

Versículo 13

13. *Y vino uno que se había escapado* . Esta es la segunda parte del capítulo, en la que Moisés muestra que cuando Dios tuvo respeto por su siervo Lot, le dio a Abram como su libertador, para rescatarlo de las manos del enemigo. Pero aquí surgen varias preguntas; como, si era lícito para Abram, un particular, armar a su familia contra los reyes y emprender una guerra pública. Sin embargo, no dudo que así como fue a la guerra investido con el poder del Espíritu, también fue guardado por un mandamiento celestial, que no transgredió los límites

de su vocación. Y esto no debe considerarse como algo nuevo, sino como su vocación especial; porque ya había sido creado rey de esa tierra. Y aunque la posesión de ella se pospuso para un tiempo futuro; sin embargo, Dios daría una prueba notable del poder que le había otorgado y que hasta ahora era desconocido para los hombres. (358) Un preludio similar de lo que iba a seguir, lo leemos en el caso de Moisés, cuando mató al egipcio, antes de que se presentara abiertamente como el vengador y libertador de su nación. Y por eso conviene advertir al sujeto, que quien quiera defenderse por la fuerza armada, siempre que se utilice alguna fuerza contra él, puede notar de este hecho, enmarcarse una regla. De aquí en adelante veremos a este mismo Abram soportando pacientemente y con una mente sumisa, las heridas que al menos tenían una tendencia igual a provocar su espíritu. Además, que AbramNo intentó nada precipitadamente, sino más bien, que su diseño fue aprobado por Dios, aparecerá en el momento, por el elogio de Melquisedec. Por lo tanto, podemos concluir que esta guerra fue emprendida por él, bajo la dirección especial del Espíritu. Si alguien hiciera caso omiso de que procedió más lejos de lo legal, cuando despojó a los vencedores de sus presas y cautivos, y los devolvió por completo a los hombres de Sodoma, que de ninguna manera habían sido confiados a su protección; Respondo, dado que parece que Dios fue su Guía y Gobernante en este asunto, como inferimos de Su aprobación, no nos corresponde a nosotros discutir sobre Su juicio secreto. Dios había destinado a los habitantes de Sodoma, cuando sus vecinos fueron arruinados y destruidos, a un juicio aún más severo; porque ellos mismos eran los peores de todos. Por lo tanto, levantó a su siervo Abram, después de haber sido amonestado por un castigo suficientemente severo, para librarlos, a fin de que pudieran volverse más imperdonables. Por lo tanto, esta sugerencia peculiar del Espíritu Santo no debería situarse en un precedente más que toda la guerra que Abram había llevado a cabo. Con respecto al mensajero que le había contado a Abram la matanza de Sodoma, no acepto lo que algunos suponen, que era un hombre piadoso. Más bien podemos conjeturar que, como fugitivo de su hogar, que había sido privado de todos sus bienes, vino a Abram para obtener algo de su humanidad. Que Abram sea llamado hebreo, no lo explico

por el hecho de haber pasado sobre el río, como es la opinión de algunos; sino por ser de la progenie de Eber. Porque es un nombre de ascendencia. Y el Espíritu Santo aquí nuevamente anuncia honorablemente esa carrera como bendecida por Dios.

Y estos estaban aliados con Abram . Parece que con el transcurso del tiempo, a Abram se le permitió libremente entrar en pacto y amistad con los príncipes de la tierra: por las virtudes heroicas deel hombre, hizo que lo consideraran como alguien que, de ninguna manera, debía ser despreciado. No, como tenía una familia tan grande, también podría haber sido contado entre los reyes, si no hubiera sido un forastero y un peregrino. Pero Dios se propuso así proveer para su paz, mediante un pacto relacionado con las cosas temporales a fin de que nunca pudiera mezclarse con esas naciones. Además, que toda esta transacción fue ordenada divinamente, podemos fácilmente conjeturar por el hecho de que sus asociados no vacilaron, con gran riesgo, en atacar a cuatro reyes, que (según el estado de los tiempos) eran lo suficientemente fuertes y estaban ruborizados. con la confianza de la victoria. Seguramente, casi nunca habrían sido tan favorables a un extraño, excepto por un secreto impulso de Dios.

VERSÍCULO 14

14. *Cuando Abram escuchó que su hermano había sido llevado cautivo* . Moisés explica brevemente la causa de la guerra que se emprendió; es decir, que Abram pudiera rescatar a su pariente del cautiverio. Mientras tanto, conviene recordar lo que he dicho antes, que no se apresuró a tomar las armas; sino que los tomó como de la mano de Dios, quien lo había constituido por señor de esa tierra. Con referencia a las palabras mismas, no sé por qué el intérprete antiguo las ha traducido, 'Abram contó a sus sirvientes entrenados'. Porque la palabra ריק (*rik*) significa desenvainar o sacar. (359) Moisés llama a estos servidores חניכים (*janijim* ,) no como habiendo sido educado y entrenado para el servicio militar, como muchos suponen; sino más bien (en mi opinión) como habiendo sido criado bajo su propia autoridad, e imbuido desde la niñez de su disciplina; para que lucharan con más valentía, estimulados por su fe y saliendo bajo sus

auspicios; (360) y estaban dispuestos a sufrir todo tipo de peligros por su bien. Pero en esta gran tropa familiar, debemos notar, no solo la diligencia del santo patriarca, sino la especial bendición de Dios, por la cual se había incrementado más allá de la manera común y habitual.

Versículo 15

15. *Y se dividió contra ellos* . Algunos explican que las palabras significan que Abram solo, con sus tropas domésticas, se abalanzó sobre el enemigo. Otros, que él y sus tres confederados dividieron sus bandas para infundir mayor terror al enemigo. Una tercera clase supone que la frase es un hebraísmo, por hacer una irrupción en medio del enemigo. Prefiero abrazar la segunda exposición; a saber, que invadió al enemigo por diferentes lados y de repente los inspiró con terror. Pues la circunstancia del tiempo favorece este punto de vista, porque los atacó de noche. Y aunque se dan ejemplos de valentía similar en la historia profana; sin embargo, debe atribuirse a la fe de Abram que, con un pequeño grupo, se atrevió a asaltar a un numeroso ejército eufórico por la victoria. Pero que salió vencedor sin problemas y persiguió con intrepidez a los que lo superaban en número, debemos atribuirlo al favor de Dios.

Versículo 17

17. *Y salió el rey de Sodoma* . Aunque el rey de Sodoma sabía que Abram había tomado las armas solo a causa de su sobrino, fue a recibirlo con el debido honor para mostrarle su gratitud. Porque es un deber natural reconocer los beneficios que se nos han conferido, incluso cuando no se hayan otorgado intencionalmente, sino solo por circunstancias y ocasiones inesperadas, o (como decimos) por accidente. Además, todo el asunto rinde mayor gloria a Dios, porque la victoria de Abram se celebró de esta manera. También marca el lugar donde el rey de Sodoma se encontró con Abram, a saber, "el valle del rey", que creo que se llamaba así, más bien por algún rey en particular, que porque esos reyes se reunían allí para su placer. (361)

Versículo 18

18. *Y Melquisedec rey de Salem dio a luz* . Este es el último de los tres puntos principales de esta historia, que Melquisedec, el padre principal de la Iglesia, habiendo entretenido a Abram en una fiesta, lo bendijo en virtud de su sacerdocio y recibió de él los diezmos. No hay duda de que con la llegada de este rey a su encuentro, Dios también diseñó hacer famosa y memorable la victoria de Abram para la posteridad. Pero un misterio más exaltado y excelente fue, al mismo tiempo, esbozado: porque al ver que el santo patriarca, a quien Dios había elevado al más alto rango de honor, se sometió a Melquisedec, no hay duda de que Dios lo había constituido. el único jefe de toda la Iglesia; (362) porque, sin controversia, el solemne acto de bendición, que Melquisedec asumió para sí mismo, era un símbolo de dignidad preeminente. Si alguien responde que lo hizo como sacerdote; Pregunto, ¿no era Abram también sacerdote? Por eso Dios nos recomienda aquí algo peculiar en Melquisedec, al preferirlo al padre de todos los fieles. Pero será más satisfactorio examinar el pasaje palabra por palabra, en orden regular, para que así podamos recoger mejor el significado del todo. Que recibió a Abram ya sus compañeros como invitados pertenecía a su *realeza* ; pero la bendición pertenecía especialmente a su *oficio sacerdotal* . Por tanto, las palabras de Moisés deben estar conectadas así: Melquisedec, rey de Salem, sacó pan y vino; y viendo que era el sacerdote de Dios, bendijo a Abram; así a cada personaje se le atribuye claramente lo que le es propio. Refrescó a un ejército cansado y hambriento con generosidad real; pero por ser sacerdote, por el rito de la oración solemne bendijo al primogénito de Dios y padre de la Iglesia. Además, aunque no niego que era la costumbre más antigua, para los que fueron reyes cumplir tambiénel oficio del sacerdocio; sin embargo, esto parece haber sido, incluso en esa época, extraordinario en Melquisedec. Y verdaderamente se le honra sin elogios comunes, cuando el Espíritu ratifica su sacerdocio. Sabemos cómo, en ese momento, la religión estaba corrompida en todas partes desde que el propio Abram, que descendía de la raza sagrada de Sem y Eber, se había hundido en el profundo vórtice de supersticiones con su padre y su abuelo. Por tanto, muchos imaginan que Melquisedec fue Sem; a cuya opinión me veo, por muchas razones, impedido de suscribirme. Porque el Señor no hubiera designado a un

hombre, digno de la memoria eterna, con un nombre tan nuevo y oscuro, que deba permanecer desconocido. En segundo lugar, no es probable que Sem hubiera emigrado del este a Judea; y nada de eso se sacará de Moisés. En tercer lugar, si Sem hubiera vivido en la tierra de Canaán, Abram no se habría desviado por caminos tan tortuosos, como Moisés ha relatado anteriormente, antes de ir a saludar a su antepasado. Pero la declaración del Apóstol tiene el mayor peso; que este Melquisedec, quienquiera que fuera, se presenta ante nosotros, sin origen alguno, como si hubiera caído de las nubes, y que su nombre está enterrado sin ninguna mención de su muerte. (Hebreos 7: 3.) Pero la admirable gracia de Dios brilla más claramente en una persona desconocida; porque, en medio de las corrupciones del mundo, solo él, en esa tierra, era un cultivador y guardián recto y sincero de la religión. Omito los absurdos que Jerónimo, en su Epístola a Evagrius, amontona; no sea que, sin ninguna ventaja, me vuelva molesto, e incluso ofensivo para el lector. Creo fácilmente que se va a llevar a Salem a Jerusalén; y esta es la interpretación generalmente recibida. Sin embargo, si alguien prefiere abrazar una opinión contraria, ya que la ciudad estaba situada en una llanura, no me opongo. En este punto, Jerónimo piensa de manera diferente: sin embargo, lo que él relata en otra parte, que en su propia época aún existían algunos vestigios del palacio de Melquisedec en las ruinas antiguas, me parece improbable.

Ahora queda por ver cómo Melquisedec llevó la imagen de Cristo y se convirtió, por así decirlo, en su representante, ἀντίτυπος (*avtitupos*. (363)) Estas son las palabras de David:

"El Señor juró, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec" (Salmos 110: 4).

Primero, lo había colocado en un trono real, y ahora le otorga el honor del sacerdocio. Pero según la Ley, estos dos oficios eran tan distintos que era ilegal que los reyes usurparan el oficio del sacerdocio. Si, por tanto, concedemos como cierto lo que Platón declara, y lo que ocasionalmente ocurre en los poetas, que antiguamente se recibía, por la costumbre común de las naciones, que una misma persona debía ser

rey y sacerdote; este no fue de ninguna manera el caso de David y su posteridad, a quienes la Ley prohibió perentoriamente inmiscuirse en el oficio sacerdotal. Por lo tanto, era correcto que lo que estaba divinamente designado bajo la ley antigua, fuera abrogado en la persona de este sacerdote. Y el Apóstol no sostiene sin razón que aquí se señaló un sacerdocio más excelente que el antiguo y sombrío; cuyo sacerdocio es confirmado por juramento. Además, nunca encontramos a ese rey y sacerdote, que debe ser preeminente sobre todos, hasta que llegamos a Cristo. Y como nadie se ha levantado excepto Cristo, quien igualó a Melquisedec en dignidad, menos aún quien lo superó; de ahí inferimos que la imagen de Cristo fue presentada a los padres, en su persona. David, en efecto, no propone una semejanza enmarcada por él mismo; pero declara la razón por la cual el reino de Cristo fue ordenado divinamente, e incluso confirmado con un juramento; y no hay duda de que la misma verdad había sido transmitida tradicionalmente por los padres. La suma del todo es que Cristo sería el rey junto a Dios, ytambién que sería ungido sacerdote, y eso para siempre; que es muy útil para nosotros conocer, para que aprendamos que el poder real de Cristo se combina con el oficio de sacerdote. Por tanto, la misma Persona que fue constituida en el único y eterno Sacerdote, para reconciliarnos con Dios y que, habiendo hecho la expiación, interceda por nosotros, es también Rey de poder infinito para asegurar nuestra salvación y para protégenos con su cuidado guardián. De ahí se sigue que, confiando en su defensa, podemos estar firmes en la presencia de Dios, quien, estamos seguros, será propicio para nosotros; y que confiando en su brazo invencible, podemos triunfar con seguridad sobre enemigos de todo tipo. Pero los que separan un oficio del otro, desgarran a Cristo y subvierten su propia fe, privada de la mitad de su apoyo. También debe observarse que Cristo es llamado Rey eterno, como Melquisedec. Porque puesto que la Escritura, al no asignarle fin a su vida, lo deja como si fuera a sobrevivir a través de todas las edades; ciertamente nos representa o nos hace sombra, en su persona, una figura, no de un reino temporal, sino de un reino eterno. Pero mientras que Cristo, con su muerte, ha cumplido el oficio de sacerdote, se sigue que Dios fue, por ese único sacrificio, una vez apaciguado de tal manera, que ahora la

reconciliación debe buscarse solo en Cristo. Por lo tanto, le hacen un agravio grave y le arrebatan, mediante un abominable sacrilegio, el honor conferido divinamente por un juramento que instituye otros sacrificios para expiación de los pecados o que hace a otros sacerdotes. (364) Y desearía que esto hubiera sido sopesado prudentemente por los antiguos escritores de la Iglesia. Pues entonces, ¿no habrían trasladado con tanta frialdad, e incluso con tanta ignorancia, al pan y al vino la semejanza entre Cristo y Melquisedec, que consiste en cosas muy diferentes? Han supuesto que Melquisedec es la imagen de Cristo, porque ofreció pan y vino. Porque añaden que Cristo ofreció su cuerpo, que es pan que da vida, y su sangre, que es bebida espiritual. Pero elApóstol, mientras que en su Epístola a los Hebreos, recopila con mayor precisión, y específicamente procesa, cada punto de similitud entre Cristo y Melquisedec, no dice una palabra sobre el pan y el vino. Si las sutilezas de Tertuliano y de otros como él fueran ciertas, habría sido una negligencia culpable no otorgar una sola sílaba al punto principal mientras se discutían las partes separadas, que eran de importancia comparativamente trivial. Y viendo al Apóstol disputas tan extensas y tan minuciosas acerca del sacerdocio; ¿Cuán grosero hubiera sido un caso de olvido, no tocar ese memorable sacrificio, en el que se comprendía toda la fuerza del sacerdocio? Él prueba el honor de Melquisedec por la bendición dada y los diezmos recibidos: cuánto mejor hubiera sido adecuado este argumento haber dicho que no ofreció corderos ni terneros, sino la vida del mundo (es decir, el cuerpo y sangre de Cristo,) en una figura? Con estos argumentos se refutan abundantemente las ficciones de los antiguos. Sin embargo, de las mismas palabras de Moisés se puede tomar una refutación suficientemente lúcida. Porque no leemos allí que se haya ofrecido *algo* a Dios; pero en un discurso continuo se dice: "Ofreció pan y vino; y como era sacerdote del Dios Altísimo, lo bendijo ". ¿Quién no ve que el mismo pronombre relativo es común a ambos verbos? ¿y por tanto que Abram fue refrescado con el vino y honrado con la bendición? Absolutamente ridículos son en verdad los papistas, que distorsionan la ofrenda (365) de pan y vino al sacrificio de su misa. Porque para que Melquisedec esté de acuerdo con ellos, será necesario que reconozcan que se ofrece *pan* y *vino* en la misa. ¿Dónde, entonces, está la

transubstanciación, que no deja nada excepto las *especies* desnudas de los elementos? Entonces, ¿con qué audacia declaran que el cuerpo de Cristo es inmolado en sus sacrificios? ¿Con qué pretexto, ya que el Hijo de Dios es llamado el único sucesorde Melquisedec, ¿le sustituyen por innumerables sucesores? Vemos, entonces, cuán neciamente no solo depravan este pasaje, sino que balbucean sin el color de la razón.

Versículo 19

19. *Y lo bendijo* . A menos que estos dos miembros de la oración, 'Él era el sacerdote de Dios' y 'Él bendijo,' se unen, Moisés aquí no relata nada raro. Porque los hombres se bendicen mutuamente; es decir, se desean lo mejor el uno al otro. Pero aquí se describe al sacerdote de Dios que, según el derecho de su oficio, santifica al inferior y sujeto a sí mismo. Porque nunca se habría atrevido a bendecir a Abram, a menos que hubiera sabido que en este aspecto lo superaba. De esta manera se manda a los sacerdotes levitas a bendecir al pueblo; y Dios promete que la bendición será eficaz y ratificada, (Números 6:23 .) Así que Cristo, cuando estaba a punto de ascender al cielo, habiendo levantado sus manos, bendijo a los Apóstoles, como ministro de la gracia de Dios, (Lucas 24:51 ;) y luego se exhibió la verdad de esta figura. Porque testifica que el Padre le asignó el oficio de bendecir a la Iglesia, que había sido esbozado en Melquisedec.

Bendito sea Abram del Dios Altísimo . El diseño de Melquisedec es confirmar y ratificar la gracia de la vocación Divina al santo Abram; porque señala el honor con el que Dios lo había dignificado peculiarmente al separarlo de todos los demás y adoptarlo como su propio hijo. Y llama a Dios, por quien Abram había sido elegido, el Poseedor del cielo y la tierra, para distinguirlo de los ídolos ficticios de los gentiles. Después, en efecto, Dios se reviste con otros títulos; para que, mediante alguna marca peculiar, pueda darse a conocer más claramente a los hombres que, debido a la vanidad de su mente, cuando simplemente escuchan de Dios como el Creador decielo y tierra, nunca dejan de vagar, hasta que por fin se pierden en sus propias especulaciones. Pero debido a que Abram ya conocía a Dios, y su fe se basaba en muchos milagros, Melquisedec considera suficiente

declarar que, por el título de Creador, (366) Aquel a quien Abram adoraba, es el único y verdadero Dios. Y aunque Melquisedec mismo mantuvo la adoración sincera del Dios verdadero, sin embargo, llama a Abram bienaventurado por Dios, en cuanto al pacto eterno: como si dijera que, por una especie de derecho hereditario, la gracia de Dios residía en una familia y nación, porque Abram solo había sido escogido del mundo entero. Luego se agrega una felicitación especial por la victoria obtenida; no como suele pasar entre hombres profanos, que se enorgullecen unos de otros con inflados encomios; pero Melquisedec da gracias a Dios y considera la victoria que había obtenido el santo como un sello de su gratuita vocación.

Versículo 20

20. *Y le dio el diezmo de todo* . Hay quienes entienden que los diezmos fueron entregados a Abram; pero el Apóstol habla de otra manera, al declarar que Leví había pagado diezmos en los lomos de Abram (Hebreos 7: 9) cuando Abram ofreció diezmos a un Sacerdote más excelente. Y realmente lo que quieren decir los expositores antes mencionados, sería de lo más absurdo; porque, si Melquisedec era el sacerdote de Dios, le convenía recibir los diezmos en lugar de darlos. Tampoco hay duda de que Abram ofreció el regalo a Dios, en la persona de Melquisedec, a fin de que, mediante esos primeros frutos, pudiera dedicar todas sus posesiones a Dios. Abram, por tanto, dio voluntariamente diezmos a Melquisedec para honrar su sacerdocio. Además, como parece que esto no se hizo de manera injusta ni precipitada, el Apóstol infiere propiamente que, en esta figura, el sacerdocio levítico está subordinado al sacerdocio de Cristo. Por otras razones, Diosdespués ordenó que se le dieran diezmos a Leví bajo la ley; pero, en la era de Abram, eran solo una ofrenda santa, dada como prenda y prueba de gratitud. Sin embargo, es incierto si ofreció el título del botín o de los bienes que poseía en casa. Pero, dado que es improbable que hubiera sido generoso con los bienes de otras personas, y que hubiera dado una décima parte de la presa, de la cual había resuelto no tocar ni un hilo, más bien conjeturaba que estos diezmos fueron sacados de su propiedad. Sin embargo, no admito que

se pagaran anualmente, como algunos imaginan, sino que, a mi juicio, dedicó este regalo a Melquisedec una vez, con el propósito de reconocerlo como el sumo sacerdote de Dios; ese tiempo, (como decimos,) entréguelo; (367) pero había una estipulación solemne, cuyo efecto siguió poco después.

VERSÍCULO 21

21. *Y el rey de Sodoma dijo* . Moisés habiendo, por cierto, interrumpido el curso de su narración acerca del rey de Sodoma, por la mención del rey de Salem, ahora vuelve a él nuevamente; y dice que el rey de Sodoma vino a encontrarse con Abram, no solo para felicitarlo, sino para darle la debida recompensa. Por tanto, le entrega toda la presa, excepto los hombres; como si dijera 'Es una gran cosa que recupere a los hombres; que todo lo demás te sea dado como recompensa por este beneficio. Y de este modo haberse mostrado agradecido al hombre, verdaderamente habría sido digno de encomio; si no hubiera sido ingrato con Dios, por cuya severidad y clemencia permaneció igualmente sin provecho. Incluso era posible que este hombre, cuando era pobre y privado de todos sus bienes, pudiera, con una afectación servil de modestia, tratar de ganarse el favor de Abram, pidiendo no tener más que los cautivos y la ciudad vacía para él. Ciertamente, luego veremos que los hombres de Sodoma no se dio cuenta del beneficio recibido, cuando con orgullo y desdén irritaron al justo Lot.

VERSÍCULO 22

22. *Y Abram dijo al rey de Sodoma: He levantado mi mano, etc.* (368) Esta antigua ceremonia era muy apropiada para dar expresión a la fuerza y naturaleza de un juramento. Porque al levantar la mano hacia el cielo, mostramos que apelamos a Dios como testigo, y también como vengador, si no cumplimos nuestro juramento. Anteriormente, de hecho, levantaban la mano para votar; de donde los griegos derivan la palabra (χειροτονεῖν,) (369) que significa decretar: pero en el rito del juramento, la razón para hacerlo era diferente. Porque los hombres declararon por la presente que se consideraban a sí mismos como en la

presencia de Dios, y lo llamaron a ser el Guardián de la verdad y el Vengador del perjurio. Sin embargo, puede parecer extraño que Abram se haya presentado tan fácilmente para jurar; porque sabía que un grado de reverencia se debía al nombre de Dios, lo que debería obligarnos a usarlo con moderación y sólo por necesidad. Respondo, hubo dos razones para su juramento. Primero, dado que los hombres inconstantes suelen medir a los demás según su propio estándar, rara vez depositan su confianza en simples afirmaciones. El rey de Sodoma, por lo tanto, habría pensado que Abram no remitió seriamente su derecho, a menos que se hubiera interpuesto el nombre de Dios. Y, en segundo lugar, fue de gran importancia, hacer evidente a todos, que no había llevado a cabo una guerra de mercenarios. Las historias de todos los tiempos declaran suficientemente que incluso aquellos que han tenido causas justas de guerra, sin embargo, han sido invitados a ella por la sed de lucro personal. Y como los hombres son agudos al idear pretextos, nunca se pierden en encontrar razones plausibles para la guerra, aunque la codicia pueda ser su único estimulante real. Por lo tanto, a menos que Abram hubiera rechazado resueltamente el botín de guerra, el rumor se habría extendido de inmediato, que, bajo el pretexto derescatando a su sobrino, había estado decidido a agarrar la presa. Contra lo cual era necesario que él se protegiera cuidadosamente, no tanto por su propio bien como por la gloria de Dios, que de otro modo habría recibido alguna señal de menosprecio. Además, Abram deseaba armarse con el nombre de Dios, como con un escudo, contra todos los atractivos de la avaricia. Porque el rey de Sodoma no habría desistido de tentar su mente por varios métodos, si la ocasión para usar insinuaciones suaves no hubiera sido cortada rápidamente.

Versículo 23

23. *Que no tomaré de un hilo ni siquiera a un zapato - la hebilla* . Los hebreos tienen una forma elíptica de hacer juramento, en la que se entiende la imprecación del castigo. En algunos lugares, la expresión completa de esto ocurre en las Escrituras, "El Señor me haga así y más también" (1 Samuel 14:44). Sin embargo, ya que es terrible caer en

manos de los vivos. Dios, para que la obligación de los juramentos sea más vinculante, esta forma abrupta de hablar exhorta a los hombres a reflexionar sobre lo que están haciendo; porque es como si debieran restringirse a sí mismos y detenerse repentinamente en medio de su discurso. Esto en verdad es muy cierto, que los hombres nunca juran imprudentemente, sino que provocan la venganza de Dios contra ellos y lo convierten en su adversario.

Para que no digas . Aunque estas palabras parecen denotar una mente exultante y demasiado adicta a la fama, sin embargo, dado que Abram es encomendado por el Espíritu en este punto, llegamos a la conclusión de que fue una magnanimidad verdaderamente santa. Pero se agrega una excepción, a saber, que no permitirá que su propia liberalidad sea perjudicial para sus aliados, ni los someterá a sus leyes. Porque esto tampoco es la menor parte de la virtud, actuar correctamente, pero de tal manera, que no obliguemos a otros a nuestro ejemplo, como a una regla. Por tanto, cada uno considere lo que suexige la propia vocación, y lo que corresponde a su propio deber, para que los hombres no se prejuzguen unos a otros según su propia voluntad. Porque es un malhumor demasiado imperioso desear que lo que nosotros seguimos como correcto y en consonancia con nuestro deber se prescriba como una ley para los demás.



GÉNESIS 15

VERSO 1

1. *Vino la palabra del Señor* . Cuando los asuntos de Abram eran prósperos y avanzaban de acuerdo con su deseo, esta visión podría parecer superflua; especialmente porque el Señor manda a su siervo, como el que está afligido y afligido por el temor, que sea valiente. Por lo tanto, ciertos escritores conjeturan que Abram, habiendo regresado después de la liberación de su sobrino, fue sometido a alguna molestia de la que Moisés no menciona; así como el Señor a menudo humilla a su pueblo, para que no se regocije en su prosperidad; y además suponen que cuando Abram se sintió abatido, fue revivido nuevamente por un nuevo oráculo. Pero como no hay justificación para tal conjetura en las palabras de Moisés, creo que la causa fue diferente. Primero, aunque fue aplaudido por todos lados, no hay duda de que varias conjeturas entraron en su mente. Porque, a pesar de que Quedorlaomer y sus aliados habían sido vencidos en la batalla, Abram los había provocado de tal manera que pudieran con tropas frescas y con fuerzas renovadas, atacar nuevamente la tierra de Canaán. Los habitantes de la tierra tampoco estaban libres del miedo a este peligro. En segundo lugar, como el éxito señalado atrae habitualmente la envidia de su compañero, Abram comenzó a verse expuesto a muchas observaciones desventajosas, después de atreverse a entrar en conflicto con un ejército que había conquistado a cuatro reyes. También podría surgir una sospecha desfavorable de que quizás, con el tiempo, volvería la fuerza que había probado contra los reyes extranjeros, sus vecinos y aquellos que lo habían recibido hospitalariamente. Por lo tanto, como la victoria fue unhonor a él, por lo que no se puede dudar, que lo hizo formidable y objeto de sospecha para muchos, mientras que encendió el odio de otros; ya que cada uno imaginaría algún peligro para sí mismo, por su valentía y buen éxito.

Por lo tanto, no es extraño que se haya turbado y haya girado ansiosamente muchas cosas, hasta que Dios lo animó nuevamente, con la confiada expectativa de su ayuda. También podría haber otro final que responder por el oráculo; a saber, que Dios encontraría y corregiría una falta contraria en su siervo. Porque era posible que Abram estuviera tan eufórico con la victoria como para olvidar su propia vocación y buscar la adquisición del dominio para sí mismo, como alguien que, cansado de un rumbo errante de la vida y con constantes aflicciones, deseaba una mejor fortuna, y un estado de existencia tranquilo. Y sabemos cuán propensos son los hombres a verse atrapados por los halagos de una fortuna próspera y sonriente. Por tanto, Dios anticipa el peligro; y antes de que esta vanidad se adueñe de la mente del santo, recuerda a su memoria la gracia espiritual que se le concedió para que, consintiéndolo enteramente, desprecie todas las demás cosas. Sin embargo, debido a que esta expresión, No temas, suena como si Dios apaciguara a su siervo afligido y ansioso con algún consuelo; es probable que tuviera necesidad de tal confirmación, porque percibió que muchos atacaban malignamente su victoria y que su vejez estaría expuesta a graves molestias. Sin embargo, podría ser que Dios no le prohibiera temer, porque ya tenía miedo; sino que aprendiera valientemente a despreciar, ya considerar como nada, todo el favor del mundo y todas las riquezas terrenales; como si hubiera dicho: 'Si tan sólo te fuera propicio, no hay razón por la que debas temer; contento conmigo solo en el mundo, sigue, como has comenzado, tu peregrinaje; y más bien depender del cielo, que apegarse a la tierra. ' Sea como fuere, Dios recuerda a su siervo para sí mismo,mostrando que Dios atesoraba bendiciones mucho mayores para él; para que Abram no descansara satisfecho con su victoria. Moisés dice que Dios le habló en una visión, mediante la cual da a entender que se añadió a la palabra algún símbolo visible de la gloria de Dios , para que se le pudiera dar mayor autoridad al oráculo. Y este era uno de los dos métodos ordinarios por los cuales el Señor solía anteriormente manifestarse a sus profetas, como se declara en el libro de Números (Génesis 12: 6).

No temas, Abram . Aunque la promesa es la última en el texto,

tiene precedencia en orden; porque de ella depende la confirmación, por la cual Dios libera el corazón de Abram del temor. Dios exhorta a Abram a tener una mente tranquila; pero ¿qué fundamento hay para tal seguridad, a menos que por la fe entendamos que Dios se preocupa por nosotros y aprendamos a descansar en su providencia? Por lo tanto, la promesa de que Dios será el escudo de Abram y su gran recompensa ocupa el primer lugar; a lo que se agrega la exhortación de que, confiando en tal guardián de su seguridad, y tal autor de su felicidad, no debe temer. Por lo tanto, para hacer más claro el sentido de las palabras, se debe insertar la partícula causal. 'No temas, Abram, porque yo soy tu escudo'. Además, con el uso de la palabra "escudo", él significa que Abram siempre estaría a salvo bajo su protección. Al llamarse a sí mismo su “recompensa”, le enseña a Abram a estar satisfecho solo consigo mismo. Y como esto era, con respecto a Abram, una instrucción general, dada con el propósito de mostrarle que la victoria no era el bien principal y último que Dios le había diseñado para perseguir; así que háganos saber que la misma bendición se nos promete a todos, en la persona de este hombre. Porque, con esta voz, Dios habla diariamente a sus fieles; ya que una vez se comprometió a defendernos, se encargará de preservarnos a salvo bajo su mano y de protegernos con su poder. Ahora que Dios se atribuye a sí mismo el oficioy propiedad de un escudo, con el propósito de convertirse él mismo en el protector de nuestra salvación; debemos considerar esta promesa como un muro descarado, de modo que no debemos ser excesivamente temerosos ante ningún peligro. Y dado que los hombres, rodeados de varios e innumerables deseos de la carne, son a veces inestables y luego demasiado adictos al amor de la vida presente; sigue el otro miembro de la oración, en la que Dios declara que solo él es suficiente para la perfección de una vida feliz de los fieles. Porque la palabra "recompensa" tiene la fuerza de la *herencia* o la *felicidad* . Si estuviera profundamente grabado en nuestras mentes, que solo en Dios tenemos la perfección más alta y completa de todas las cosas buenas; fácilmente deberíamos fijar límites a esos malos deseos que nos atormentan miserablemente. Entonces, el significado del pasaje es este, que seremos verdaderamente felices cuando Dios nos sea propicio; porque no sólo derrama sobre nosotros la abundancia de su

bondad, sino que se ofrece a sí mismo para que lo disfrutemos. Ahora bien, ¿qué más pueden desear los hombres cuando realmente disfrutan de Dios? David conoció la fuerza de esta promesa, cuando se jactó de haber obtenido una buena suerte, porque el Señor era su herencia (Salmo 16: 6). Pero ya que nada es más difícil que refrenar los apetitos depravados de la carne, y ya que la ingratitud del hombre es tan vil e impía, que Dios casi nunca los satisface; el Señor se llama a sí mismo no simplemente "una recompensa", sino una recompensa extraordinariamente grande, con la que debemos estar más que suficientemente satisfechos. Esto realmente proporciona el material más abundante y el soporte más sólido para la confianza. Porque cualquiera que esté plenamente persuadido de que su vida está protegida por la mano de Dios, y que nunca podrá ser miserable mientras Dios tenga misericordia de él; y quien, en consecuencia, recurra a este refugio en todas sus preocupaciones y problemas, encontrará el mejor remedio para todos los males. No es que los fieles puedan estar completamente libres de temor y preocupación, mientras sean sacudidos por tempestades de contiendas y miserias; sino porque la tormenta se calmó en su propio pecho; y mientras que la defensa de Dios es mayor que todos los peligros, así la fe triunfa sobre el miedo.

Versículo 2

2. *Y Abram dijo: Señor Dios* . El texto hebreo tiene יחוה אדונת (*Adonai Jehová*). De cuya denominación se infiere que alguna marca especial de gloria divina fue estampada en la visión; de modo que Abram, sin duda alguna respecto a su autor, estalló con confianza en esta expresión. Porque como Satanás es un maravilloso adepto a engañar, y engaña a los hombres con tantas artimañas en el nombre de Dios, era necesario que alguna distinción segura y notable apareciera en los oráculos verdaderos y celestiales, que no sufrirían la fe y la mente de los los santos padres vacilar. Por tanto, en la visión que se menciona, se manifestó la majestad del Dios de Abram, que sería suficiente para la confirmación de su fe. No es que Dios apareciera como realmente es, sino sólo en la medida en que la mente humana lo pudiera comprender. Pero Abram, al pasar por alto una promesa tan

gloriosa, al quejarse de que no tiene hijos y al murmurar contra Dios, por no haberle dado hasta ahora semilla, parece comportarse con poca modestia. ¿Qué era más deseable que ser recibido bajo la protección de Dios y ser feliz en el disfrute de Él? Por tanto, la objeción que planteó Abram, al menospreciar el beneficio incomparable que se le ofrecía y negarse a descansar satisfecho hasta recibir descendencia, parece faltar de reverencia. Sin embargo, la libertad que se tomó admite excusa; primero, porque el Señor nos permite verter en su seno los cuidados que nos atormentan y los problemas que nos oprimen. En segundo lugar, se debe considerar el diseño de la denuncia; porque no se limita a declarar que está solo, sino que, al ver que el efecto de todas las promesas dependía de su simiente, no exige, no indebidamente, que una promesa tan necesariase le debe dar. Porque si la bendición y la salvación del mundo no se esperaba sino a través de su simiente; cuando ese punto principal parecía fallarle, no es de extrañar que otras cosas parecieran desaparecer de su vista, o al menos no apaciguaran su mente, ni satisficieran sus deseos. Y esta es precisamente la razón por la que Dios no solo mira con favor la queja de su siervo, sino que inmediatamente da una respuesta propicia a su oración. Moisés ciertamente le atribuye a Abram ese afecto que es naturalmente inherente a todos nosotros; pero esto no es prueba de que Abram no luciera más alto cuando tan fervientemente deseaba ser el progenitor de un heredero. Y ciertamente estas promesas no se habían desvanecido de su recuerdo; "A tu descendencia daré esta tierra" y "En tu descendencia serán benditas todas las naciones"; la primera de cuyas promesas está tan anexada a todas las demás, que si se quita, toda confianza en ellas perecería; mientras que la última promesa contiene en ella toda la prenda gratuita de salvación. Por tanto, Abram incluye correctamente en él todo lo que Dios había prometido.

Me quedo sin hijos . El lenguaje es metafórico. Sabemos que nuestra vida es como una carrera. Abram, viendo que era de edad avanzada, dice que hasta ahora ha avanzado, que aún queda poco de su curso. 'Ahora', dice, 'me he acercado a la meta; y habiendo terminado el curso de mi vida, moriré sin hijos. Agrega, para agravar la indignidad, "que un extranjero sería su heredero". Porque no dudo

que Damasco es el nombre de su *país* , y no el nombre propio de su *madre* , como algunos suponen falsamente; como si hubiera dicho: "Ninguno de mis parientes será mi heredero, sino un sirio de Damasco". Porque, quizás, Abram lo había comprado en Mesopotamia. También lo llama hijo de משק (*mesek* ,) con respecto al significado de la palabra que los gramáticos no están de acuerdo. Algunos lo derivan de שקק (*shakak* ,) que significa correr de un lado a otro y traducirlo, *mayordomo* o *superintendente* , porque quien sostiene el cuidado de una casa grande, corre de acá para allá para atender sus asuntos. Otros lo derivan de שוק (*sacudió*) y lo convierten en *copero* , lo que me parece incongruente. Prefiero adoptar una traducción diferente, a saber, que fue llamado el hijo de la casa abandonada, (*filius derelictionis* (370)), porque משק *mashak a* veces significa *irse* . Sin embargo, no creo que se le llame así porque Abram estaba a punto de dejarle todas las cosas; sino porque al mismo Abram no le quedaba esperanza en ningún otro. Por lo tanto, es (a mi juicio) como si lo llamara hijo de una casa desprovista de hijos, (371) porque esto era una prueba de una casa desierta y estéril, que la herencia recaía en un extranjero que ocuparía la tierra. lugar vacío y desierto. Luego lo llama con desprecio su sirviente, o su esclavo nacido en casa, 'el hijo de mi casa (dice) será mi heredero'. Habla así con desprecio, como si dijera: "Mi condición es miserable, que no tendrá ni siquiera un hombre libre como sucesor". Sin embargo, se pregunta, ¿cómo pudo ser tanto un esclavo damasceno como un esclavo nacido en casa de Abram? Hay dos soluciones a la dificultad, o que fue llamado el hijo de la casa, no porque *nació* , sino solo porque se *educó* en ella; o que nació de Damasco, porque su padre era de Siria.

Versículo 4

4. *Este no será tu heredero* . Por tanto, inferimos que Dios había aprobado el deseo de Abram. De donde se sigue también el otro punto, que Abram no había sido impulsado por ningún afecto carnal a ofrecer esta oración, sino por un deseo piadoso y santo de disfrutar la bendición que se le prometió. Porque Dios no solo le promete una semilla, sino un gran pueblo, que en número debería igualar a las

estrellas del cielo. Los que exponen el pasaje alegóricamente; implicando que se le prometió una simiente celestial que podría compararse con lalas estrellas, pueden disfrutar de su propia opinión: pero mantenemos lo que es más sólido; es decir, que la fe de Abram se incrementó ante la vista de las estrellas. Porque el Señor, para afectar más profundamente a su propio pueblo y penetrar más eficazmente en sus mentes, después de que aquí llegó a sus oídos por su palabra, también les detiene la vista con símbolos externos, para que ojos y oídos puedan consentir juntos. Por tanto, la visión de las estrellas no era superflua; pero Dios tenía la intención de golpear la mente de Abram con este pensamiento, 'El que por su sola palabra de repente produjo una hostia tan numerosa con la cual podría adornar el cielo previamente vasto y desolado; ¿No podrá llenar de descendencia mi casa desolada? Sin embargo, no es necesario imaginar una visión nocturna, porque entonces aparecerían las estrellas, que durante el día se escapan a nuestra vista; porque dado que todo se trató en visión, Abram tenía una escena maravillosa ante él, la cual le revelaría manifiestamente cosas ocultas. Por lo tanto, aunque tal vez no pudiera dar un paso, todavía le era posible sacarlo en visión de su tienda. Ahora surge la pregunta sobre qué semilla debe entenderse la promesa. Y es cierto que ni la posteridad de Ismael ni la de Esaú debe tenerse en cuenta, porque la simiente legítima debe contarse por la promesa, que Dios determinó que permaneciera en Isaac y Jacob; sin embargo, surge la misma duda con respecto a la posteridad de Jacob, porque muchos que pudieron rastrear su descendencia de él, según la carne, se separaron, como hijos degenerados y extranjeros, de la fe de sus padres. Respondo, que este término semilla se extiende, indiscriminadamente, a todo el pueblo que Dios ha adoptado para sí mismo. Pero como muchos fueron alienados por su incredulidad, debemos acudir en busca de información a Cristo, quien es el único que distingue a los hijos verdaderos y genuinos de los ilegítimos. Al seguir este método, encontramos que la posteridad de Abram se reduce a un pequeño número que luego puede aumentar más. Porque en Cristo elLos gentiles también son reunidos, y por la fe son injertados en el cuerpo de Abram para tener un lugar entre sus hijos legítimos. En cuanto a qué punto más se dirá en el capítulo diecisiete

Génesis 17: 1

VERSÍCULO 6

6. *Y creyó en el Señor* . Ninguno de nosotros sería capaz de concebir la doctrina rica y oculta que contiene este pasaje, a menos que Pablo hubiera llevado su antorcha ante nosotros. (Romanos 4: 3.) Pero es extraño, y parece un prodigio, que cuando el Espíritu de Dios ha encendido una luz tan grande, sin embargo, la mayor parte de los intérpretes vagan con los ojos cerrados, como en la oscuridad de la noche. Omito a los judíos, cuya ceguera es bien conocida. Pero es (como he dicho) monstruoso, que aquellos que han tenido a Pablo como su luminoso expositor; tan tontamente debería haber depravado este lugar. Sin embargo, por lo tanto, parece que en todas las épocas Satanás no ha trabajado en nada con más asiduidad que apagar o sofocar la justificación gratuita de la fe, que aquí se afirma expresamente. Las palabras de Moisés son: “Creyó a Jehová, y le fue contado por justicia”. En primer lugar, se alaba la fe de Abram, porque por ella abrazó la promesa de Dios; es elogiado, en segundo lugar, porque de ahí que Abram obtuvo justicia ante los ojos de Dios, y eso por imputación. Porque la palabra חשב (*chashab* ,) que usa Moisés, debe entenderse como relacionada con el juicio de Dios, tal como en el Salmo 106: 31 , donde se dice que el celo de Finees le fue contado por justicia. Sin embargo, el significado de la expresión aparecerá más plenamente en comparación con sus opuestos. (372) En Levítico 7:18 , se dice que cuando se ha hecho la expiación, la iniquidad 'no será imputada' a un hombre. Nuevamente, en Levítico 17: 4 , 'Se le imputará sangre a ese hombre'. Entonces, en 2 Samuel 19:19 , Simei dice: 'No me impute el rey iniquidad'. Casi del mismo significado es la expresión en 2 Reyes 12:15 "No contaron con el hombre en cuya mano entregaron el dinero de la obra"; es decir, no exigieron cuentas del dinero, sino que les permitieron administrarlo, en perfecta confianza. Volvamos ahora a Moisés. Así como entendemos que aquellos a quienes se les imputa la iniquidad, son culpables ante Dios; por eso, a quienes imputa justicia, él los aprueba como personas justas; por tanto, Abram fue recibido en el número y rango de personas justas por

la imputación de justicia. Porque Pablo, a fin de mostrarnos claramente la fuerza y la naturaleza, o la calidad de esta justicia, nos conduce al tribunal celestial de Dios. Por tanto, tontamente se burlan de quien aplica este término a su carácter de hombre honesto; (373) como si eso significara que Abram fue considerado personalmente un hombre justo y recto. Ellos también, no menos torpemente, corrompen el texto, quienes dicen que Abram está aquí atribuyendo a Dios la gloria de la justicia al ver que se aventura a consentir con seguridad en Sus promesas, reconociendo que Él es fiel y verdadero; porque aunque Moisés no menciona expresamente el nombre de Dios, sin embargo, el método acostumbrado de hablar en las Escrituras elimina toda ambigüedad. Por último, no es menos la parte del estupor que de la insolencia, cuando se dice que esta fe le ha sido imputada por justicia, mezclar con ella algún otro significado, que el que la fe de Abram fue aceptada en lugar de la justicia con Dios.

Sin embargo, parece absurdo que Abram se justifique creyendo que su simiente sería tan numerosa como las estrellas del cielo; porque esto podría ser nada más que una fe particular, que de ninguna manera sería suficiente para la completa justicia del hombre. Además, ¿de qué podría servir una promesa terrenal y temporal para la salvación eterna? Respondo, en primer lugar, que la *creencia* de la que habla Moisés no debe limitarse a una sola cláusula de la promesa aquí mencionada, sino que abarca la totalidad; en segundo lugar, que Abram no formó suestimación de la semilla prometida de este oráculo solo, pero también de otros, donde se agrega una bendición especial. De ahí inferimos que no esperaba una semilla común o indefinida, sino aquella en la que el mundo sería bendecido. Si alguien insiste pertinazmente, que lo que se dice en común de todos los hijos de Abram, se distorsiona a la fuerza cuando se aplica a Cristo; en primer lugar, no se puede negar que Dios ahora vuelve a repetir la promesa que antes le hizo a su siervo, con el fin de responder a su queja. Pero hemos dicho, y la cosa en sí misma prueba claramente, que Abram fue impulsado así grandemente a desear la semilla, al considerar la bendición prometida. De donde se sigue que esta promesa no fue tomada por él separadamente de otras. Pero para pasar todo esto;

debemos, digo, considerar de qué se trata aquí, a fin de formar un juicio de la fe de Abram. Dios no promete a su siervo sólo esto o lo otro, ya que a veces concede beneficios especiales a los incrédulos, que no tienen el gusto de su amor paterno; pero declara que le será propicio, y lo confirma en la confianza de la seguridad, confiando en Su protección y Su gracia. Porque el que tiene a Dios por herencia no se regocija con un gozo que se desvanece; pero, como ya elevado al cielo, disfruta de la sólida felicidad de la vida eterna. En efecto, debe sostenerse como axioma que todas las promesas de Dios, hechas a los fieles, brotan de la misericordia gratuita de Dios, y son evidencias de ese amor paterno y de esa adopción gratuita, en la que se basa su salvación. se funda. Por lo tanto, no decimos que Abram fue justificado porque se aferró a una sola palabra, con respecto a la descendencia que iba a ser engendrada, sino porque abrazó a Dios como su Padre. Y verdaderamente la fe no nos justifica por ninguna otra razón que la de reconciliarnos con Dios; y que lo hace, no por mérito propio; sino porque recibimos la gracia que se nos ofrece en las promesas y no tenemos ninguna duda de la vida eterna, estando plenamente convencidos de que somos amados por Dios como hijos. Por tanto, PabloRazones de lo contrario, que aquel a quien la fe es imputada por justicia, no ha sido justificado por las obras. (Romanos 4: 4.) Porque cualquiera que obtiene la justicia por las obras, sus méritos entran en cuenta delante de Dios. Pero aprehendemos la justicia por la fe, cuando Dios libremente nos reconcilia consigo mismo. De donde se sigue que el mérito de las obras cesa cuando se busca la justicia por la fe; porque es necesario que esta justicia sea dada gratuitamente por Dios y ofrecida en su palabra, para que cualquiera pueda poseerla por fe. Para hacer esto más inteligible, cuando Moisés dice que la fe le fue imputada a Abram por justicia, no quiere decir que la fe fue la primera causa de la justicia que se llama la *eficiente* , sino sólo la causa *formal* ; como si hubiera dicho que Abram estaba por tanto justificado, porque, confiando en la bondad amorosa paternal de Dios, confiaba en Su mera bondad, y no en sí mismo ni en sus propios méritos. Porque debe observarse especialmente que la fe toma prestada una justicia en otra parte, de la cual nosotros, en nosotros mismos, somos destituidos; de lo contrario, sería en vano que Pablo opusiera la fe a las obras, cuando

habla del modo de obtener la justicia. Además, la relación mutua entre la promesa libre y la fe no deja lugar a dudas sobre el tema.

Ahora debemos notar la circunstancia del *tiempo* . Abram fue justificado por fe muchos años después de haber sido llamado por Dios; después de dejar su país un exilio voluntario, convirtiéndose en un notable ejemplo de paciencia y continencia; después de haberse dedicado enteramente a la santidad y después, ejercitándose en el servicio espiritual y externo de Dios, aspiró a una vida casi angelical. Por lo tanto, se sigue que incluso hasta el final de la vida, somos guiados hacia el reino eterno de Dios por la justicia de la fe. En ese punto, muchos se engañan demasiado. Porque conceden, en verdad, que la justicia que se concede gratuitamente a los pecadoresy ofrecido a los indignos se recibe solo por fe; pero lo limitan a un momento, para que el que al principio obtuvo la justificación por la fe, luego sea justificado por las buenas obras. Por este método, la fe no es más que el principio de la justicia, mientras que la justicia misma consiste en un curso continuo de obras. Pero los que así juegan con eso deben estar completamente locos. Porque si la rectitud angelical de Abram fielmente cultivada durante tantos años, en un curso uniforme, no le impidió huir a la fe, en aras de obtener la justicia; ¿En qué otro lugar de la tierra se hallará, además, la perfección que pueda existir a los ojos de Dios? Por lo tanto, al considerar el tiempo en que se le dijo esto a Abram, (374) ciertamente deducimos que la justicia de las obras no debe ser sustituida por la justicia de la fe, de ninguna manera, para que se perfeccione lo que el otro ha comenzado; pero que los hombres santos sólo son justificados por la fe mientras vivan en el mundo. Si alguien objeta que Abram creyó en Dios anteriormente, cuando lo siguió a Su llamado y se comprometió a Su dirección y tutela, la solución está lista; que aquí no se nos dice cuándo Abram comenzó a ser justificado, oa creer en Dios; pero que en este lugar se declara, o relata, cómo había sido justificado durante toda su vida. Porque si Moisés hubiera hablado así inmediatamente sobre la primera vocación de Abram, la cavilación de la que he hablado habría sido más engañosa; es decir, que la justicia de la fe era solo *inicial* (por así decirlo) y no perpetua. Pero ahora, dado que después de un progreso

tan grande, todavía se dice que está justificado por la fe, de ahí parece fácilmente que los santos son justificados gratuitamente hasta la muerte. Confieso, en verdad, que después de que los fieles nacen de nuevo por el Espíritu de Dios, el método de justificación difiere, en algún aspecto, del primero. Porque Dios reconcilia consigo mismo a los que nacen únicamente de la carne y están privados de todo bien; y como no encuentra en ellos nada excepto una masa espantosade los males, los cuenta como justos, por imputación. Pero a aquellos a quienes ha impartido el Espíritu de santidad y justicia, los abraza con sus dones. Sin embargo, para que sus buenas obras agraden a Dios, es necesario que estas mismas obras sean justificadas por imputación gratuita; pero siempre les es inherente algún mal. Mientras tanto, sin embargo, este es un punto establecido, que los hombres son justificados ante Dios por creer, no por trabajar; mientras obtienen la gracia por la fe, porque no pueden merecer la recompensa por las obras. Pablo también, al argumentar por lo tanto, que Abram no mereció por obras la justicia que había recibido antes de su circuncisión, no impugna la doctrina anterior. El argumento de Pablo es de este tipo: La circuncisión de Abram fue posterior a su justificación en el orden del tiempo, y por lo tanto no pudo ser su causa, porque necesariamente la causa precede a su efecto. También concedo que Pablo, por esta razón, sostiene que las obras no son meritorias, excepto bajo el pacto de la ley, del cual el pacto, la circuncisión se pone como la prenda y el símbolo. Pero dado que Pablo no está definiendo aquí la fuerza y la naturaleza de la circuncisión, considerada como una institución pura y genuina de Dios, sino que más bien está discutiendo sobre el sentido que se le atribuye, por aquellos con quienes trata, por lo tanto, no alude al pacto. que Dios antes había hecho con Abram, porque la mención de ella era innecesaria para el presente propósito. Por tanto, ambos argumentos son válidos; primero, que la justicia de Abram no puede atribuirse al pacto de la ley, porque precedió a su circuncisión; y, en segundo lugar, que la justicia incluso de los caracteres más perfectos consiste perpetuamente en la fe; ya que Abram, con toda la excelencia de sus virtudes, después de su servicio diario e incluso extraordinario a Dios, fue, sin embargo, justificado por la fe. Porque esto también es, en

último lugar, digno de observación, que lo que aquí se relata acerca de un hombre, es aplicable a todos los hijos de Dios. Porque desde que fue llamado padre de los fieles, no sin razón;y además, hay un solo método para obtener la salvación; Pablo enseña correctamente que en este lugar se describe una justicia real y no personal.

Versículo 7

7. *Yo soy el Señor que te trajo*. Como nos preocupa mucho tener a Dios como guía de toda nuestra vida, para que sepamos que no hemos entrado precipitadamente en algún camino dudoso, el Señor confirma a Abram en el curso de su vocación, y recuerda su recuerdo el beneficio original de su liberación; como si hubiera dicho: 'Yo, después de haber extendido mi mano hacia ti para sacarte del laberinto de la muerte, he llevado mi favor hacia ti hasta ahora. Tú, por lo tanto, respóndeme a su vez, avanzando constantemente; y mantén firme tu fe, desde el principio hasta el fin. ' De hecho, esto se dice, no solo con respecto a Abram, para que él, reuniendo las promesas de Dios que le hizo desde el comienzo mismo de su vida de fe, las convierta en un todo; (375) pero que todos los piadosos aprendan a considerar el comienzo de su vocación como un fluir perpetuo de Abram, su padre común; y así poder jactarse con seguridad con Pablo, que saben en quién han creído (2 Timoteo 1:12) y que Dios, quien, en la persona de Abram, había separado una iglesia para él; sería un fiel guardián de la salvación depositada con él. Que, para este mismo fin, el Señor se declara a sí mismo como el libertador de Abram parece de aquí; porque conecta la promesa que ahora está a punto de dar con la redención anterior; como si dijera: 'No voy a empezar ahora a prometerte esta tierra. Porque fue por esto que te saqué de tu propio país, para constituirte en el señor y heredero de esta tierra. Por tanto, ahora pacto contigo en la misma forma; para que no te consideres engañado o alimentado con palabras vanas; y yo mando que te acuerdes del primer pacto, para que la nueva promesa, que después de muchos años repito, sea sostenida con más firmeza.

Versículo 8

8. *Señor Dios, en qué conoceré* . Puede parecer absurdo, en primer lugar, que Abram, que antes había depositado su confianza en la sencilla palabra de Dios, sin hacer ninguna pregunta sobre las promesas que le fueron dadas, ahora deba discutir si lo que oye de la boca de Dios es verdad o no. En segundo lugar, que le atribuye poca honra a Dios, no sólo murmurando contra él cuando habla, sino exigiendo que se le dé alguna promesa adicional. Además, ¿de dónde surge el conocimiento que pertenece a la fe, pero de la palabra? Por tanto, Abram desea en vano estar seguro de la posesión futura de la tierra, mientras deja de depender de la palabra de Dios. Respondo, el Señor a veces concede a sus hijos que puedan expresar libremente cualquier objeción que se les ocurra. Porque no actúa tan estrictamente con ellos, como para no permitirse ser interrogado. Sí, cuanto más convencido estaba Abram de que Dios era veraz, y cuanto más se apegaba a Su palabra, tanto más familiarmente descargaba sus preocupaciones en el seno de Dios. A esto se puede agregar que la demora prolongada no fue un obstáculo pequeño para la fe de Abram. Porque después de que Dios lo tuvo en suspenso durante gran parte de su vida, ahora que estaba desgastado por la edad y no tenía nada ante sus ojos sino la muerte y el sepulcro, Dios declara nuevamente que él será el señor de la tierra. Sin embargo, no rechaza, debido a su dificultad, lo que podría haberle parecido increíble, sino que presenta a Dios la ansiedad que lo oprime interiormente. Y, por tanto, su cuestionamiento con Dios es más una prueba de fe que un signo de incredulidad. Los malvados, debido a que sus mentes están enredadas con varios pensamientos conflictivos, no reciben de ninguna manera las promesas, pero los piadosos, que sienten laimpedimentos en su carne, esfuércense por quitarlos, no sea que obstruyan el camino a la palabra de Dios; y buscan un remedio para aquellos males de los que son conscientes. No obstante, debe observarse que hubo algunos impulsos especiales en los santos de la antigüedad, que ahora no sería lícito colocar en un precedente. Porque aunque Ezequías y Gedeón requirieron ciertos milagros, esta no es una razón por la cual nosotros debamos intentar lo mismo en la actualidad; baste con buscar tal confirmación sólo cuando el Señor mismo, según su propio placer, juzgue más elegible.

Versículo 9

9. *Llévame una novilla de tres años* . Algunos, en lugar de una novilla de tres años traducen el pasaje, 'tres novillas' y en cada especie de animales enumerados, harían el número tres. Sin embargo, la opinión de quienes aplican la palabra tres a la edad de la novilla es más general. Además, aunque Dios no negaría a su siervo lo que le había pedido; sin embargo, de ninguna manera concedió lo que complacería el deseo de la carne. Porque, ¿qué certeza podría agregarse a la promesa, por el sacrificio de una novilla, o una cabra, o un carnero? Porque el verdadero diseño del sacrificio, del que veremos más adelante, hasta ahora le estaba oculto a Abram. Por lo tanto, al obedecer el mandato de Dios, del cual, sin embargo, no fue aparente ninguna ventaja, demuestra la obediencia de su fe; ni su deseo apuntaba a otro fin que éste; a saber, que quitado el obstáculo, él podría, como era justo, consentir reverentemente la palabra del Señor. Aprendamos, por tanto, a abrazar mansamente las ayudas que Dios ofrece para la confirmación de nuestra fe; aunque pueden no estar de acuerdo con nuestro juicio, sino más bien pueden parecer una burla; hasta que, por fin, resultará evidente por el efecto, que Dios estaba lo más lejos posible de burlarse de nosotros.

Versículo 10

10. *Y los dividió por la mitad* . Para que ninguna parte de este sacrificio esté libre de misterio, algunos intérpretes se fatigan en la fabricación de sutilezas; pero es asunto nuestro, como he declarado a menudo, cultivar la sobriedad. Confieso que no sé por qué se le ordenó llevar tres clases de animales además de las aves; a menos que, por esta variedad misma, se declarara que toda la posteridad de Abram, cualquiera que sea su rango, debería ser ofrecida en sacrificio, de modo que todo el pueblo y cada individuo constituyan un solo sacrificio. También hay algunas cosas sobre las cuales, si alguien busca con curiosidad la razón, no me avergonzaré de reconocer mi ignorancia, porque no elijo vagar en especulaciones inciertas. Además, esto, en mi opinión, es la suma del todo: que Dios, al ordenar que los

animales sean sacrificados, muestra cuál será la condición futura de la Iglesia. Abram ciertamente deseaba estar seguro de la herencia prometida de la tierra. Ahora se le enseña que comenzaría con la muerte; es decir, él y sus hijos deben morir antes de poder disfrutar del dominio sobre la tierra. Al ordenar que los animales sacrificados fueran cortados en partes, es probable que siguiera el rito antiguo al formar pactos, ya sea que estuvieran entrando en alguna alianza o reuniendo un ejército, una práctica que también pasó a los gentiles. Ahora, los aliados o los soldados pasaban entre las partes cortadas, para que, estando encerrados juntos dentro del sacrificio, pudieran estar más sagradamente unidos en un solo cuerpo. Jeremías da testimonio de que este método fue practicado por los judíos (Jeremías 34:18), donde presenta a Dios diciendo: 'Han violado mi pacto, cuando cortaron el becerro en dos partes y pasaron entre sus divisiones. , así como los príncipes de Judas, y los nobles de Jerusalén, y todo el pueblo de la tierra. ' Sin embargo, hayme parece que ha sido este motivo especial del acto mencionado; que el Señor ciertamente amonestaría a la raza de Abram, no solo que debería ser como un cadáver muerto, sino incluso como uno desgarrado y diseccionado. Porque la servidumbre con la que fueron oprimidos durante un tiempo, era más intolerable que la simple muerte; sin embargo, debido a que el sacrificio se ofrece a Dios, la muerte misma se convierte inmediatamente en nueva vida. Y esta es la razón por la que Abram, colocando las partes del sacrificio una frente a la otra, las encaja una con la otra, porque de nuevo iban a ser reunidas de su dispersión. Pero lo difícil que es la restauración de la Iglesia y los problemas involucrados en ella, se muestra por el horror que se apoderó de Abram. Vemos, por tanto, que se ilustraron dos cosas; a saber, la dura servidumbre con la que los hijos de Abram iban a ser presionados casi hasta la laceración y destrucción; y luego su redención, que sería la prenda señal de la adopción divina; y en el mismo espejo se nos representa la condición general de la Iglesia, pues es competencia peculiar de Dios crearla de la nada y resucitarla de la muerte.

VERSÍCULO 11

11. *Y cuando bajaron las aves* . Aunque el sacrificio estaba dedicado a Dios, no estuvo libre del ataque y la violencia de los pájaros. Así tampoco los fieles, después de ser recibidos en la protección de Dios, están tan cubiertos con su mano, para no ser asaltados por todos lados; ya que Satanás y el mundo no dejan de causarles problemas. Por lo tanto, para que el sacrificio que una vez ofrecimos a Dios no sea violado, sino que permanezca puro y sin daño, los asaltos contrarios deben ser rechazados, con cualquier inconveniente y esfuerzo.

VERSÍCULO 12

12. *Un sueño profundo cayó sobre Abram* . La visión ahora se mezcla con un sueño. Así, el Señor une aquí esos dos tipos de comunicación, que he relatado antes en Números 12: 6 , donde se dice:

"Cuando me aparezco a mis siervos los profetas, les hablo en una visión o en un sueño".

Ya se ha mencionado una visión: Moisés ahora relata que un sueño fue añadido. Intervino una horrible oscuridad, para que Abram supiera que el sueño no es común, sino que todo es divinamente dirigido; tiene, sin embargo, una correspondencia con el oráculo entonces presente, como Dios explica inmediatamente después en sus propias palabras, "Seguramente sabrás que tu simiente será extraña", etc. Hemos dicho en otra parte que Dios no solía deslumbra los ojos de su pueblo con espectros desnudos y vacíos; pero que en las visiones, las partes principales siempre pertenecían a la palabra. Por lo tanto, aquí, no se presenta una aparición muda a los ojos de Abram, sino que un oráculo adjunto le enseña lo que significaba el símbolo externo y visible. Sin embargo, debe observarse que antes de que se le dé un hijo a Abram, él oye que su descendencia estará, durante mucho tiempo, en cautiverio y esclavitud. Porque así trata el Señor a su propio pueblo; siempre comienza desde la muerte, de modo que al revivir a los muertos, manifiesta más abundantemente su poder. Era necesario, en parte, por cuenta de Abram, que esto debería haber sido declarado; pero el Señor tenía en cuenta principalmente a su posteridad, para que no se desmayaran en sus sufrimientos, de los cuales, sin embargo, el Señor había prometido un resultado gozoso y feliz; especialmente

porque su larga permanencia produciría un gran cansancio. Y se les presentan tres cosas, paso a paso; primero, que los hijos de Abram debían vagar cuatrocientos años antes de que pudieran obtener la herencia prometida; en segundo lugar, que fueran esclavos; en tercer lugar que ellosiban a ser tratados de forma inhumana y tiránica. Por tanto, la fe de Abram fue admirable y singular, ya que accedió a un oráculo tan doloroso, y se sintió seguro, de que Dios sería su Libertador, después de que sus miserias hubieran llegado a su mayor altura.

Sin embargo, se pregunta, ¿cómo concuerda el número de años aquí dado con la historia posterior? Algunos comienzan el cómputo desde el momento de su salida de Charran. Pero parece más probable que sólo se denote el tiempo intermedio; (376) como si dijera: 'A tu posteridad le corresponde esperar pacientemente; porque no he decretado conceder lo que ahora prometo, hasta el año cuatrocientos; sí, hasta ese mismo tiempo su servidumbre continuará. Según este modo de cálculo, Moisés dice, (Éxodo 12:40 ,) que los hijos de Israel habitaron en Egipto cuatrocientos treinta años; mientras que aún, del capítulo sexto (Génesis 6: 1) podemos fácilmente deducir, que no pasaron más de doscientos treinta años, o aproximadamente, desde el momento en que Jacob descendió allí hasta su liberación. ¿Dónde, entonces, encontraremos los doscientos años restantes, sino refiriéndonos al oráculo? Sobre este asunto, Pablo quita toda duda, quien (Gálatas 3:17) cuenta los años desde el pacto gratuito de vida hasta la promulgación de la ley. En resumen, Dios no indica cuánto tiempo debe ser la servidumbre del pueblo desde su comienzo hasta su final, sino cuánto tiempo pretendía suspender o aplazar su promesa. En cuanto a que omita los treinta años, no es nada nuevo ni poco frecuente, donde los años no se calculan con precisión, por mencionar sólo las sumas mayores. Pero vemos aquí que, en aras de la brevedad, todo ese período se divide en cuatro siglos. Por tanto, no hay ningún absurdo en omitir el breve espacio de tiempo: esto se debe considerar principalmente, que el Señor, con el propósito de ejercitar la paciencia de su pueblo, suspende su promesa más de cuatro siglos.

Versículo 14

14. *También las naciones a las que sirven* . Se suma ahora un consuelo, en el que esto es lo primero, Dios testifica que será el vindicador de su pueblo. De donde se sigue que él se hará cargo de la salvación de aquellos a quienes ha abrazado, y no permitirá que sean acosados por los impíos y los impíos con impunidad. Y aunque aquí anuncia expresamente que se vengará de los egipcios; sin embargo, todos los enemigos de la Iglesia están expuestos al mismo juicio: así como Moisés en su cántico extiende a todas las edades y naciones la amenaza de que el Señor impondrá castigo por persecuciones injustas. (377)

'Mía es la venganza, yo, dice, pagaré' (Deuteronomio 32:35).

Por lo tanto, siempre que seamos tratados con inhumanidad por tiranos (lo cual es muy común en la Iglesia), que este sea nuestro consuelo, que después de que nuestra fe sea suficientemente probada al llevar la cruz, Dios, en cuyo placer estamos así humillado, será él mismo el Juez, que devolverá a nuestros enemigos la debida recompensa por la crueldad que ahora ejercen. Aunque ahora se regocijan de alegría embriagada, por el acontecimiento mismo parecerá al fin que nuestras miserias son felices, pero sus triunfos miserables; porque Dios, que se preocupa por nosotros, es su adversario. Pero recordemos que debemos dar lugar a la ira de Dios, como exhorta Pablo, para que no nos apresuremos a buscar venganza. También se debe dar lugar a la esperanza, para que nos sostenga cuando estamos oprimidos y gimiendo bajo el peso de los males. Juzgar a la nación significa lo mismo que convocarla a juicio, para que Dios, cuando haya reposado mucho tiempo en silencio, se manifieste abiertamente como Juez.

Versículo 15

15. *e irás a tus padres en paz* . Hasta ahora, el Señor tenía respeto por la posteridad de Abram así como por él mismo, para que el consuelo fuera común a todos; pero ahora dirige su dirección solo a Abram, porque necesitaba una confirmación peculiar. Y el remedio propuesto para aliviar su dolor era que muriera en paz, después de haber alcanzado el límite máximo de la vejez. La explicación dada por

algunos de que debería morir de muerte natural, exento de violencia; o una muerte fácil, en la que sus espíritus vitales deben fallar espontánea y naturalmente, y su vida misma debe caer por su propia madurez, sin ningún sentido de dolor, es, en mi opinión, frígida. Porque Moisés desea expresar que Abram debe tener no solo una vejez larga, sino plácida, con la correspondiente muerte gozosa y pacífica. Por lo tanto, el sentido es que, aunque durante toda su vida, Abram iba a ser privado de la posesión de la tierra, no debería faltarle los materiales esenciales de tranquilidad y gozo, de modo que habiendo terminado felizmente su vida, debería partir alegremente. a sus padres. Y ciertamente la muerte hace la gran distinción entre los réprobos y los hijos de Dios, cuya condición en la vida presente es comúnmente la misma, excepto que los hijos de Dios tienen, con mucho, lo peor. Por tanto, la paz en la muerte debe considerarse justamente como un beneficio singular, porque es una prueba de esa distinción a la que acabo de aludir. (378) Incluso los escritores profanos, tanteando su camino en la oscuridad, han percibido esto. Platón, en su libro sobre la República, (lib.1) cita un canto de Píndaro, en el que dice, que los que viven con justicia y homilía, son atendidos por una dulce esperanza, que acaricia su corazón y alimenta su vejez; cuya esperanza gobierna principalmente la mente voluble de los hombres. Porque los hombres, conscientes de su culpa, deben ser necesariamente miserablemente acosados por diversos tormentos; el Poeta, cuando afirma que la esperanza es la recompensa de una buena conciencia, la llama la nodriza de la vejez. (379)Porque como hombres jóvenes, mientras están lejos de la muerte, descuidadamente se complacen; (380) los ancianos son amonestados por su propia debilidad, a reflexionar seriamente que deben partir. Ahora, a menos que la esperanza de una vida mejor los inspire, no les queda nada más que miedos miserables. Finalmente, como los réprobos se complacen durante toda su vida y duermen estúpidamente en sus vicios, es necesario que su muerte esté llena de problemas; mientras los fieles entregan sus almas en la mano de Dios sin temor ni tristeza. De donde también Balaam se vio obligado a estallar en esta expresión,

'Muera mi alma la muerte de los justos' (Números 23:10).

Además, dado que los hombres no tienen un final de vida tan deseable en su propio poder; el Señor, al prometer una muerte plácida y tranquila a su siervo Abram, nos enseña que es su propio regalo. Y vemos que incluso los reyes, y otros que se consideran felices en este mundo, todavía están agitados por la muerte; porque son visitados con remordimientos secretos por sus pecados, y no buscan nada en la muerte sino destrucción. Pero Abram, de buena gana y con gozo, avanzó hacia su muerte, viendo que tenía en Isaac cierta prenda de la bendición divina, y sabía que le esperaba una vida mejor en el cielo.

VERSÍCULO 16

16. *La iniquidad de los amorreos aún no se ha cumplido* . La razón que se da aquí se considera absurda, ya que parece implicar que los hijos de Abram no podrían salvarse de otra manera que mediante la destrucción de otros. Respondo que debemos ceder con modestia y humildad al secreto consejo de Dios. Dado que había dado esa tierra a los amorreos para que la habitaran a perpetuidad, insinúa que no lo hará,sin justa causa, transferir la posesión a otros; como si dijera: 'Doy el dominio de esta tierra a tu descendencia sin dañar a nadie. La tierra, en la actualidad, está ocupada por sus legítimos poseedores, a quienes se la entregué. Hasta que, por lo tanto, hayan merecido, por sus pecados, ser legítimamente expulsados, el dominio de él no llegará a tu posteridad. Por eso Dios le enseña que la tierra debe ser evacuada para que quede abierta a nuevos habitantes. Y este pasaje es notable, ya que muestra que las moradas de los hombres están tan distribuidas en el mundo, que el Señor preservará a las personas tranquilas, cada una en sus diversas estaciones, hasta que se echen fuera por su propia maldad. Porque al contaminar el lugar de su habitación, en cierto sentido destruyen los límites fijados por la mano de Dios, que de otro modo habrían permanecido inamovibles. Además, el Señor encomia aquí su propia paciencia. Incluso entonces los amorreos se habían vuelto indignos de ocupar la tierra, sin embargo, el Señor no solo los soportó por un corto tiempo, sino que les concedió cuatro siglos de arrepentimiento. Y de ahí que parezca que no declara, sin razón, con tanta frecuencia lo lento que es para la ira. Pero cuanto más bondadosamente espera a los hombres, si al fin y al cabo, en lugar de

arrepentirse, se mantienen obstinados, más severamente se venga de una ingratitud tan grande. Por tanto, Pablo dice que los que se entregan al pecado, mientras la bondad y la clemencia de Dios los invitan al arrepentimiento, se amontonan un tesoro de ira (Romanos 2: 4 ;) y así no cosechan ninguna ventaja de la demora, ya que que se duplica la severidad del castigo; tal como les sucedió a los amorreos, a quienes, finalmente, el Señor mandó que fueran cortados tan completamente, que ni siquiera los niños se salvaron. Por tanto, cuando oímos que Dios del cielo espera en silencio hasta que las iniquidades llenen su medida; háganos saber que este no es tiempo de letargo, sino que cada uno de nosotros se despierte, para que estemos de antemano con el juicio celestial. Fue dicho anteriormente por unpaganos, que la ira de Dios avanza con paso lento para vengarse, pero que compensa su tardanza con la severidad de su castigo. Por tanto, no hay razón para que los réprobos se halaguen cuando parece que los deja pasar desapercibidos (381), ya que no descansa en el cielo hasta el punto de dejar de ser el Juez del mundo; ni se olvidará de la ejecución de su cargo, a su debido tiempo. (382) Sin embargo, inferimos de las palabras de Moisés, que aunque se le da espacio para el arrepentimiento a los réprobos, todavía están dedicados a la destrucción. Algunos toman la palabra עון (*ayon*) como castigo, como si se hubiera dicho que el *castigo* aún no había madurado para ellos. Pero la exposición anterior es más adecuada; es decir, que no pondrán límite a su *maldad* , hasta que traigan sobre sí mismos la destrucción final.

Versículo 17

17. *He aquí un horno humeante* . De nuevo se añadió una nueva visión para confirmar su fe en el oráculo. Al principio, Abram estaba horrorizado por la densa oscuridad; ahora, en medio de un horno humeante, ve una lámpara encendida. Muchos suponen que un sacrificio se consumió con este fuego; pero lo interpreto más bien como un símbolo de liberación futura, lo que estaría de acuerdo con el hecho mismo. Porque hay dos cosas que se oponen entre sí en apariencia; la oscuridad del humo y el resplandor de una lámpara. Por

lo tanto, Abram sabía que la luz, finalmente, emergería de la oscuridad. Siempre debe buscarse una analogía entre los signos y las cosas significadas, para que haya una correspondencia mutua entre ellos. Entonces, dado que el símbolo, en sí mismo, no es más que un cadáver sin vida, siempre se debe hacer referencia a la palabra que se le adjunta. Pero aquí, por palabra, se prometió libertad a la simiente de Abram, en medio de la servidumbre. Ahora bien, la condición de la Iglesia no se podría pintar más en la vida, que cuando Dios hace que una antorcha encendida salga del humo, enpara que las tinieblas de las aflicciones no nos abrumen, pero que podamos albergar una buena esperanza de vida incluso en la muerte; porque el Señor, al fin, brillará sobre nosotros, si tan sólo nos ofrecemos en sacrificio a Él.

Versículo 18

18. *En el mismo día, el Señor hizo un pacto* . Admito de buena gana lo que he aludido anteriormente, que el pacto fue ratificado por un rito solemne, cuando los animales se dividieron en partes. Porque parece haber una repetición en la que enseña cuál fue la intención del sacrificio que ha mencionado. Aquí, también, podemos observar, lo que he dicho, que la palabra debe estar siempre unida a los símbolos, no sea que nuestros ojos se alimenten con ceremonias vacías e infructuosas. Dios ha ordenado que se le ofrezcan animales; pero él ha mostrado su fin y uso mediante un pacto que les ha sido agregado. Entonces, si el Señor nos alimenta con los sacramentos, inferimos que son las evidencias de su gracia y las señales de las bendiciones espirituales que fluyen de ella.

Luego enumera las naciones, cuya tierra Dios estaba a punto de dar a los hijos de Abram, para poder confirmar lo que dijo antes acerca de una descendencia numerosa. Porque eso no iba a ser un pequeño grupo de hombres, sino una inmensa multitud, para la cual el Señor asigna una habitación de tan vasta extensión. Dios había hablado antes sólo de los amorreos, entre los cuales vivía entonces Abram; pero ahora, para ampliar su gracia, relata a todos los demás por su nombre.



GÉNESIS 16

VERSO 1

1. *Ahora Sarai, la esposa de Abram* . Moisés recita aquí una nueva historia, a saber, que Sarai, debido a la impaciencia de una larga demora, recurrió a un método para obtener semilla por parte de su esposo, en desacuerdo con la palabra de Dios. Vio que era estéril y había pasado la edad de procrear. E infirió la necesidad de un nuevo remedio, a fin de que Abram pudiera obtener la bendición prometida. Moisés relata expresamente, que el diseño de casarse con una segunda esposa no se originó con el mismo Abram, sino con Sarai, para enseñarnos que el santo hombre no fue impulsado por la lujuria a estas nupcias; pero que cuando no pensaba en tal cosa, fue inducido a participar en ellos, por la exhortación de su esposa. Sin embargo, se pregunta si Sarai sustituyó a su sierva en su lugar, por el mero deseo de tener descendencia. Eso les parece a algunos; sin embargo, para mí es increíble, que la piadosa matrona no haya sido consciente de esas promesas, que tan a menudo se habían repetido a su marido. Sí, entre todas las personas piadosas debería darse completamente por sentado que la madre del pueblo de Dios fue partícipe de la misma gracia con su marido. Sarai, por tanto, no desea descendencia (como es habitual) de un impulso meramente natural; pero cede sus derechos conyugales a otro, por el deseo de obtener esa bendición, que sabía que estaba divinamente prometida: no que se divorcia de su marido, sino que le asigna otra esposa, de la que podría recibir hijos. Y ciertamente, si hubiera deseado tener descendencia de la manera ordinaria, habría preferido hacerlo por eladopción de un hijo, que dando lugar a una segunda esposa. Porque conocemos la vehemencia de los celos femeninos. Por lo tanto, mientras contempla la promesa, se olvida de su propio derecho y no piensa en nada más que en dar a luz hijos a Abram. Un ejemplo memorable, del que no obtenemos pequeñas

ganancias. Por loable que fuera el deseo de Sarai, en cuanto al fin, o el alcance al que tendía; sin embargo, en su búsqueda, no fue culpable de ningún pecado leve al apartarse con impaciencia de la palabra de Dios, con el propósito de disfrutar el efecto de esa palabra. Mientras rechaza su propia esterilidad y vejez, comienza a desesperarse de la descendencia, a menos que Abram tenga hijos de algún otro lugar; en esto ya hay alguna falla. Sin embargo, por muy desesperada que pudiera ser la aventura, ella no debería haber intentado nada en desacuerdo con la voluntad de Dios y el orden legítimo de la naturaleza. Dios diseñó que la raza humana se propagara mediante el matrimonio sagrado. Sarai pervierte la ley del matrimonio al profanar el lecho conyugal, que fue designado solo para dos personas. Tampoco es una excusa disponible que ella deseara que Abram tuviera una concubina y no una esposa; ya que debería haberse considerado un punto establecido, que la mujer está unida al hombre, "que los dos sean una sola carne". Y aunque la poligamia ya había prevalecido entre muchos; sin embargo, nunca se dejó a la voluntad del hombre abrogar esa ley divina por la cual dos personas estaban unidas mutuamente. Ni siquiera Abram estuvo libre de culpa al seguir el consejo necio y absurdo de su esposa. Por lo tanto, así como la precipitación de Sarai fue culpable, la facilidad con la que Abram cedió a su deseo fue digna de reproche. La fe de ambos era defectuosa; ciertamente no con respecto a la sustancia de la promesa, sino con respecto al método en que procedieron; (383) ya que se apresuraron a adquirir la descendencia que se esperaba de Dios, sin observar la legítima ordenanza de Dios. De donde también se nos enseña que Dios noEn vano ordene a su pueblo que se calme y espere con paciencia cada vez que aplaza o suspende la realización de sus deseos. Porque los que se apresuran antes de tiempo, no sólo anticipan la providencia de Dios, sino que, descontentos con su palabra, se precipitan más allá de sus límites apropiados. Pero parece que Sarai tenía algo más en mente; porque ella no solo deseaba que Abram fuera padre, sino que de buena gana adquiriera para ella derechos y honores maternos. Respondo, ya que ella sabía que todas las naciones serían bendecidas en la simiente de Abram, no es de extrañar que ella no esté dispuesta a ser privada de participación en su honor; no sea que ella sea separada, como un

miembro pútrido, del cuerpo que había recibido la bendición, y también se convierta en ajena a la salvación prometida.

Que no tenga hijos . Esto parece añadido como excusa. Y verdaderamente Moisés insinúa que ella no buscó ayuda desde el vientre de su doncella, antes de que la necesidad la obligara a hacerlo. Sus propias palabras también muestran que ella había esperado con paciencia y modestia para ver lo que Dios haría, hasta que la esperanza fue cortada por completo, cuando ella dice que el Señor la restringió de soportar. (Génesis 16: 2.) ¿Qué falta, pues, encontraremos en ella? Seguramente que ella no arrojó, como debería, este cuidado en el seno de Dios, sin atar su poder al orden de la naturaleza, o restringirlo a su propio sentido. Y luego, al dejar de inferir del pasado lo que sucedería en el futuro, no se consideró a sí misma en la mano de Dios, que podría volver a abrir el útero que había cerrado.

Versículo 2

2. *Que pueda tener hijos de ella* (384) Esta es una frase hebrea que significa ser madre. Algunos, sin embargo, exponen la palabra simplemente significando *tener un hijo* . Y ciertamente בן (*ben* ,)que, entre los hebreos, significa hijo, se corresponde con el verbo aquí utilizado. (385) Pero dado que los hijos se llaman así metafóricamente como los que mantienen la raza y, por lo tanto, forman la familia, por lo tanto, debe conservarse el significado principal de la palabra. Pero Sarai reclama para sí misma por derecho de dominio, el hijo que Agar dará a luz: porque las siervas no dan a luz para sí mismas, ya que no tienen poder sobre su propio cuerpo. Al hablar primero con su marido, apenas *admite* una concubina, que debería ser como una ramera; pero *introduce* y *obstruye a* uno. Y de ahí que parezca que cuando las personas son más sabias a sus propios ojos de lo que deberían ser, fácilmente caen en la trampa de probar medios ilícitos. El deseo de Sarai procede del celo de la fe; pero como no está tan sujeta a Dios como para esperar su tiempo, inmediatamente recurre a la poligamia, que no es otra cosa que la corrupción del matrimonio lícito. Además, dado que Sarai, esa santa mujer, avivó aún en su esposo la misma llama de impaciencia con la que ardía, podemos aprender con qué

diligencia debemos estar en guardia, no sea que Satanás nos sorprenda con algún fraude secreto. Porque no sólo induce a hombres malvados e impíos a oponerse abiertamente a nuestra fe; pero a veces, en privado y con sigilo, nos ataca por medio de hombres buenos y sencillos, para vencernos desprevenidos. Por lo tanto, de todos lados debemos estar en guardia contra sus artimañas; no sea que por cualquier medio nos socave.

Y Abram escuchó la voz de Sarai . Verdaderamente la fe de Abram vacila cuando se desvía de la palabra de Dios, y se deja llevar por la persuasión de su esposa, para buscar un remedio que estaba divinamente prohibido. Él, sin embargo, conserva el fundamento, porque no duda de que, finalmente, percibirá que Dios es verdadero. ¿Por qué ejemplo se nos enseña que no hay razón por la que debamos desanimarnos, si, en algún momento, Satanásdebe sacudir nuestra fe; siempre que la verdad de Dios no sea derribada en nuestro corazón. Mientras tanto, cuando vemos a Abram, quien, durante tantos años, había luchado valientemente como un combatiente invencible, y había superado tantos obstáculos, ahora cediendo, en un solo momento, a la tentación; ¿Quién de nosotros no temerá por sí mismo en semejante peligro? Por lo tanto, aunque hayamos permanecido firmes y firmes en la fe, debemos orar diariamente para que Dios no nos lleve a la tentación.

Versículo 3

3. *Y se la dio a su esposo Abram para que fuera su esposa* . Moisés declara cuál fue el diseño de Sarai; porque no pretendía convertir su casa en un burdel, ni traicionar la castidad de su doncella, ni complacer a su marido. Sin embargo, a Agar se le llama incorrectamente esposa; porque fue llevada a la cama de otra persona, contra la ley de Dios. Por lo tanto, háganos saber que esta conexión era tan ilícita, como para ser algo entre la fornicación y el matrimonio. Lo mismo ocurre con todos aquellos inventos que se adjuntan a la palabra de Dios. Porque con cualquier pretexto justo que puedan cubrirse, hay una corrupción inherente, que degenera de la pureza de la palabra y vicia el todo.

Versículo 4

4. *Su amante fue despreciada a sus ojos* . Aquí Moisés relata que el castigo de la precipitación excesiva siguió rápidamente. De hecho, la culpa principal recaía en Sarai; sin embargo, debido a que Abram demostró ser demasiado crédulo, Dios castiga a ambos como se merecen. Sarai es probada penosa y amargamente por el orgulloso desprecio de su sierva; Abram es acosado por quejas injustas; así vemos que ambos pagan la pena de su frivolidad, y que el artificioideado por Sarai, y abrazado con demasiado entusiasmo por Abram, fracasa en el éxito. Mientras tanto, en Agar, se nos presenta un ejemplo de ingratitud; porque ella, habiendo sido tratada con singular bondad y honor, comienza a despreciar a su ama. Sin embargo, dado que esta es una enfermedad mental sumamente común, que los fieles se acostumbren a soportarla; si en algún momento se les hiciera una retribución tan injusta, por sus actos de bondad. Pero sobre todo, que la enfermedad de Sarai nos mueva a actuar así, ya que no pudo soportar el desprecio de su doncella.

Versículo 5

5. *Mi mal sea contigo* . Esto también fue parte de su castigo, que Sarai fue abatida tanto que se olvidó de sí misma por un tiempo; y estando vehementemente excitada, se condujo con tanta debilidad. Ciertamente, con todo lo que pudo, había impulsado a su marido a actuar precipitadamente; y ahora ella lo insulta con petulancia, aunque inocente. Porque ella no aduce nada de lo que se pudiera culpar a Abram. Ella le reprocha el hecho de haber entregado a su doncella en su seno; y se queja de que esta criada la condena, sin haber averiguado primero si pretendía ayudar a la mala causa, con su semblante o no. Así ciego es el asalto de la ira; se apresura impetuosamente de aquí para allá; y condena, sin cuestionar, a quienes están completamente libres de culpa. Si alguna mujer tuvo un espíritu manso y gentil, Sarai se destacó en esa virtud. Mientras que, por lo tanto, vemos que su paciencia se vio sacudida violentamente por una sola ofensa, que cada uno de nosotros esté tanto más decidido a gobernar sus propias pasiones.

El Señor juzgue entre tú y yo . Hace un uso indebido del nombre de Dios y casi olvida la debida reverencia, que se impone con tanta fuerza a los piadosos. Ella hace su apelaciónal juicio de Dios. ¿Qué más es esto, que invocar la destrucción sobre su propia cabeza? Porque si Dios se hubiera interpuesto como juez, necesariamente habría ejecutado el castigo sobre uno u otro de ellos. Pero Abram no había hecho daño. Resta, por tanto, que debió haber sentido la venganza de Dios, cuya ira había imprevisto tan precipitadamente sobre sí misma o su marido. Si Moisés hubiera dicho esto de cualquier mujer pagana, podría haber pasado por alto como algo común. Pero ahora, el Señor nos muestra, en la persona de la madre de los fieles; primero, cuán vehemente es la llama de la ira, y hasta qué punto apresurará a los hombres; entonces, cuán ciegos están los que, en sus propios asuntos, son demasiado indulgentes consigo mismos; de ahí que aprendamos a sospechar de nosotros mismos, siempre que se traten nuestras propias preocupaciones. Aquí también hay otra cosa especialmente digna de mención; a saber, que las familias mejor ordenadas a veces no están libres de disputas; es más, que este mal llega incluso a la Iglesia de Dios; porque sabemos que la familia de Abram, perturbada por las contiendas, era la viva representación de la Iglesia. En cuanto a las parrillas domésticas, sabemos que la parte principal de la vida social, que Dios santificó entre los hombres, se pasa en el matrimonio; y sin embargo intervienen varios inconvenientes que contaminan ese buen estado, como con manchas. Incumbe a los fieles prepararse para cortar estas ocasiones de angustia. Para ello, es de gran importancia reflexionar sobre el origen del mal; a pesar de todos los problemas que los hombres encuentran en el matrimonio, deberían imputarlos al pecado.

VERSÍCULO 6

6. *He aquí, tu criada está en tu mano* . La grandeza de la humanidad y la modestia de Abram se desprende de su respuesta. No se pelea con su esposa; y aunque tiene la mejor causa, no la defiende pertinazmente, sino que voluntariamente despide a la esposa que le había sido dada. En resumen, por el bien de restaurar la paz, violenta

sus sentimientos, tanto como esposo como como padre. Porque, endejando a Agar a la voluntad de su señora enfurecida, no la trata como a su esposa; él también, en cierto modo, subestima ese objeto de su esperanza que fue concebido en su seno. Y no hay duda de que estaba tan tranquilo y plácido al soportar la vehemencia de su esposa; porque, a lo largo de toda su vida, la había encontrado obediente. Aun así, fue una gran excelencia contener su temperamento bajo una indignidad tan grande. Sin embargo, puede preguntarse aquí, ¿cómo fue que su preocupación por la semilla bendita se había desvanecido de su mente? Agar está muy embarazada; espera que la semilla a través de la cual se prometió la salvación del mundo esté a punto de proceder de ella. ¿Por qué, entonces, no deja a Sarai a un lado y vuelve aún más su amor y su deseo a Agar? Verdaderamente inferimos de ahí que todos los inventos humanos pasan y se desvanecen en el humo, tan pronto como se presenta cualquier tentación grave. Habiendo tomado esposa en contra del mandato divino, piensa que el asunto va bien, cuando la ve embarazada, y se complace en una tonta confianza; pero cuando surge repentinamente la contención, se ha agotado y rechaza toda esperanza o, al menos, la olvida. Lo mismo debe sucedernos necesariamente, cada vez que intentamos algo contrario a la palabra de Dios. Nuestras mentes fallarán al primer estallido de la tentación; (386) ya que nuestra única base de estabilidad es tener la autoridad de Dios para lo que hacemos. Mientras tanto, Dios purifica la fe de su siervo de su herrumbre; porque al mezclar su imaginación y la de su esposa con la palabra de Dios, él, en cierto sentido, había sofocado su fe; por tanto, para restaurar su brillo, se corta lo superfluo. Dios, al oponerse de esta manera a nuestros designios pecaminosos, nos recuerda de nuestra estupidez a una mente sana. Se había hecho una simple promesa: "Bendeciré tu simiente". Sobrevendió la glosa de Sarai, (387) a saber, que ella no podía tener más semilla que una supuesta de Agar: este fango de la imaginación humana, con el que la promesa había sido profanada debe ser purgada, para que Abram pudiera derivar su conocimiento de ninguna otra fuente, que la pura palabra de Dios.

Y Sarai la trató mal (388) La palabra ענה (*anah* ,) que Moisés

usa, significa afligir y humillar. Por tanto, lo explico como para reducir a Agar a la sumisión. Pero era difícil para una mujer enojada mantenerse dentro de los límites, reprimiendo la insolencia de su doncella. Por lo tanto, es posible que ella se enfureciera inmoderadamente contra ella; no tanto considerando su propio deber como girando los medios para ser vengada por los delitos cometidos. Dado que Moisés no trae una carga más pesada, me limito a lo que es seguro; que Sarai hizo uso de su debida autoridad para contener la insolencia de su doncella. Y, sin duda, a partir del evento, podemos formarnos un juicio de que Agar se vio obligada a huir, no tanto por la crueldad de su ama, como por su propia contumacia. Su propia conciencia la acusaba; y es improbable que Sarai se hubiera indignado tanto, excepto por muchos y, en verdad, por ofensas atroces. Por eso, siendo la mujer de temperamento servil y de ferocidad indomable, prefirió huir, que volver al favor, mediante el humilde reconocimiento de su falta.

Versículo 7

7. *Y el ángel del Señor la encontró* . Aquí se nos enseña con qué clemencia actúa el Señor hacia su propio pueblo, aunque ha merecido un severo castigo. Como anteriormente había mitigado el castigo de Abram y Sarai, ahora lanza una mirada paternal sobre Agar, de modo que su favor se extiende a toda la familia. En verdad, no los perdona del todo, no sea que acaricie sus vicios; pero los corrige con suaves remedios. De hecho, es probable que Agar, al ir al desierto de Sur, meditara un regreso a su propio país. Sin embargo, parece hacerse mención del desierto y el desierto, para mostrar que ella, siendo miserablementeafligida, se apartó de la presencia de los hombres, hasta que el ángel la encontró. Aunque Moisés no describe la forma de la visión, no tengo ninguna duda de que estaba vestido con un cuerpo humano; en el que, sin embargo, se destacaron signos manifiestos de gloria celestial.

Versículo 8

8. *Y él dijo: Agar, la doncella de Sarai* . Mediante el uso de este

epíteto, el ángel declara que ella seguía siendo una sirvienta, aunque había escapado de las manos de su ama; porque la libertad no se obtiene furtivamente, ni huyendo, sino por manumisión. Además, con esta expresión, Dios demuestra que aprueba el gobierno civil y que su violación es inexcusable. La condición de servidumbre era entonces dura; y se dé gracias al Señor, porque esta barbarie ha sido abolida; sin embargo, Dios ha declarado desde el cielo su voluntad, que los siervos lleven el yugo; como también por boca de Pablo, no da libertad a los siervos, ni priva a sus amos de su uso; pero sólo ordena que sean tratados con bondad y generosidad. (Efesios 6: 5.) Debe inferirse también, de las circunstancias de la época, no solo que se debe mantener el gobierno civil, por necesidad, sino que se debe obedecer a las autoridades legales, por motivos de conciencia. Porque aunque la fugitiva Agar ya no podía ser obligada a obedecer por la fuerza, su condición no cambió a los ojos de Dios. Con el mismo argumento se demuestra que si los amos en algún momento tratan con demasiada dureza a sus sirvientes, o si los gobernantes tratan a sus súbditos con una aspereza injusta, su rigor aún debe ser soportado, ni hay una razón justa para sacudirse el yugo, aunque pueden ejercer su poder de manera demasiado imperiosa. En resumen, cada vez que se nos ocurra defraudar a alguien de su derecho, o buscar la exención de nuestro llamado apropiado, que la voz del ángel suene en nuestros oídos, como si Dios quisiera hacernos retroceder, poniendo su propia mano. sobre nosotros. Aquellos que orgullosos y tiránicosgobernados rendirán cuentas un día a Dios; mientras tanto, su aspereza debe ser soportada por sus súbditos, hasta que Dios, cuya prerrogativa es levantar a los abyectos y aliviar a los oprimidos, les dé socorro. Si se hace una comparación, el poder de los magistrados es mucho más tolerable que ese antiguo dominio. (389) La autoridad paterna es, por su propia naturaleza, amable y digna de consideración. Si la huida de Agar fue prohibida por mandato de Dios, mucho menos tolerará el libertinaje de un pueblo que se rebela contra su príncipe; o con la contumacia de los hijos, que se apartan de la obediencia a sus padres.

¿De dónde vienes? No pregunta, en cuanto a un asunto dudoso, pero sabiendo que Agar no tiene lugar para subterfugios, la reprocha

perentoriamente por su huida; como si hubiera dicho: "Habiendo abandonado tu puesto, de nada te beneficiarás con tu vagabundeo, ya que no podrás escapar de la mano de Dios, que te había puesto allí". También podría ser que él censurara su partida de esa casa, que entonces era el santuario terrenal de Dios. Porque ella no ignoraba que allí se adoraba a Dios de una manera peculiar. Y aunque indirectamente acusa a su ama de crueldad, diciendo que había huido de su presencia; todavía el ángel, para cortar todos los subterfugios, le ordena que regrese y se humille. Con estas palabras insinúa primero que el vínculo de sujeción no se disuelve ni por el dominio demasiado austero ni por el impotente dominio de los gobernantes; luego replica la culpa del mal sobre la propia Agar, porque se había opuesto obstinadamente a su ama y, olvidándose de su propia condición, se había exaltado con más insolencia y valentía que convertirse en sierva. En resumen, como ella es justamente castigada por sus faltas, él le ordena que busque un remedio corrigiéndolas. Y en verdad, ya que nada es mejor que, mediante la obediencia y la paciencia, apaciguar la severidad de aquellosquienes tienen autoridad sobre nosotros; debemos trabajar más especialmente para doblegarlos a la apacibilidad con nuestra humillación, cuando los hemos ofendido con nuestro orgullo.

Versículo 10

10. *Multiplicaré en gran manera tu simiente* Con el fin de mitigar la ofensa y aliviar lo severo del precepto, con algún consuelo, él promete una bendición en el hijo que ella debe tener. De hecho, Dios podría, por su propia autoridad, haber ordenado estrictamente lo que era correcto; pero para que Agar pueda cumplir con mayor alegría lo que ella sabía que era su deber, él la seduce, como con halagos, a la obediencia. Y a este punto tienden esas promesas, por las que nos invita a la sumisión voluntaria. Porque no nos atraería con métodos serviles, de modo que obedeciéramos sus mandamientos por constreñimiento; y por lo tanto mezcla invitaciones suaves y paternales con sus mandatos, tratándonos con generosidad, como con hijos. Que el ángel aquí prometa hacer lo que es peculiar de Dios solo,

no tiene nada de absurdo, porque es bastante común que Dios revierta a sus ministros a quienes envía con su propio carácter, para que la autoridad de su palabra pueda parecer mayor. Sin embargo, no desapruebo la opinión de la mayoría de los antiguos; que Cristo Mediador estuvo siempre presente en todos los oráculos, y que esta es la causa por la que se atribuye a los ángeles la majestad de Dios. (390) Sobre qué tema ya he tocado y tendré ocasión de decir más en otro lugar.

VERSÍCULO 11

11. *Y darás a luz un hijo* . El ángel explica lo que había dicho brevemente con respecto a su semilla; a saber, que no debería poder contarse debido a su multitud; y comienza conIsmael, que iba a ser su cabeza y origen. Aunque luego veremos que era un réprobo, sin embargo, se le otorga un nombre honorable, para marcar el beneficio temporal del que Ismael se convirtió en participante como hijo de Abram. Porque así explico el pasaje, Dios quiso que un monumento de la bondad paterna, con el que abrazó a toda la casa de Abram, perdurara para la posteridad. Porque aunque el pacto de la vida eterna no pertenecía a Ismael; sin embargo, para que no careciera del todo de favor, Dios lo constituyó padre de un pueblo grande y famoso. Y así vemos que, con respecto a esta vida presente, la bondad de Dios se extendió a la simiente de Abram según la carne. Pero si Dios quiso que el nombre de Ismael (que significa que Dios escuchará) sea un memorial perpetuo de sus beneficios *temporales* ; de ninguna manera tolerará nuestra ingratitud si no celebramos sus misericordias *celestiales* y eternas, incluso hasta la muerte.

El Señor ha escuchado tu aflicción . No leemos que Agar, en sus dificultades, recurrió a la oración; y nos queda más bien conjeturar, a partir de las palabras de Moisés, que cuando ella quedó estupefacta por sus sufrimientos, el ángel vino por su propia cuenta. Por lo tanto, debe observarse que hay dos formas en que Dios mira con desprecio a los hombres con el propósito de ayudarlos; ya sea cuando ellos, como suplicantes, imploran su ayuda; o cuando él, aun sin pedirlo, los socorre en sus aflicciones. De hecho, se dice especialmente que

escuche a aquellos que, mediante oraciones, lo invocan como su Libertador. Sin embargo, a veces, cuando los hombres permanecen mudos y, debido a su estupor, no le dirigen sus deseos, se dice que escucha sus miserias. Que este último modo de oír se cumplió con Agar, es probable, porque Dios la encontró libremente vagando por el desierto. Además, debido a que Dios frecuentemente priva a los incrédulos de su ayuda, hasta que se desgastan con una enfermedad lenta, o hasta que los dejadestruido repentinamente; que ninguno de nosotros se complazca con nuestra propia pereza; pero amonestados por el sentido de nuestros males, busquémoslo sin demora. Mientras tanto, sin embargo, es de gran utilidad para la confirmación de nuestra fe, que nuestras oraciones nunca serán despreciadas por el Señor, ya que él anticipa incluso al perezoso y al estúpido, con su ayuda; y si está presente para quienes no lo buscan, mucho más será propicio para los piadosos deseos de su propio pueblo.

Versículo 12

12. *Y será un hombre salvaje* . El ángel declara qué tipo de persona será Ismael. El significado simple es (a mi juicio) que será un hombre guerrero, y tan formidable para sus enemigos, que nadie lo dañará con impunidad. Algunos exponen la palabra פרא (*pereh*) en el sentido de un guardabosques y un adicto a la caza de bestias salvajes. Pero, al parecer, la explicación no debe buscarse en otro lugar que no sea el contexto; porque sigue inmediatamente después: *"Su mano será contra todos, y la mano de todos contra él"*. Sin embargo, se pregunta si esto debe contarse entre los beneficios conferidos por Dios, que debe preservar su rango en la vida por la fuerza de las armas; viendo que nada es, en sí mismo, más deseable que la paz. La dificultad puede resolverse así; que Ismael, aunque todos sus vecinos deberían hacerle la guerra, y deberían, por todos lados, conspirar para destruirlo; Sin embargo, aunque esté solo, estará dotado de suficiente poder para repeler todos sus ataques. Creo, sin embargo, que el ángel, de ninguna manera, le promete a Ismael un favor completo, sino solo lo que es limitado. Entre nuestras principales bendiciones, debemos desear tener paz con todos los hombres. Ahora, dado que esto se le niega a

Ismael, se le concede la bendición que sigue en orden; es decir, que no será vencido por sus enemigos; pero será valiente y poderoso para resistir su fuerza. Sin embargo, no habla deLa persona de Ismael, pero de toda su progenie; porque lo que sigue no es estrictamente adecuado para un solo hombre. Si se aprueba esta exposición, aquí no se promete ninguna bendición simple o sin mezclar; pero solo una condición tolerable o moderada; para que Ismael y su posteridad pudieran percibir que algo les fue concedido divinamente por amor a su padre Abram. Por lo tanto, de ninguna manera debe contarse entre los beneficios dados por Dios, que tendrá a todos a su alrededor como enemigos, y los resistirá a todos con violencia; pero esto se agrega como un remedio y un alivio del mal. ; que él, que tendría muchos enemigos, debería ser igual para hacer frente a ellos.

Y habitará en presencia de todos sus hermanos . Como esto se aplica propiamente sólo a una nación, por lo tanto, percibimos más fácilmente que son engañados quienes restringen el paso a la persona de Ismael. De nuevo, otros entienden que la posteridad de Ismael iba a tener una habitación fija en presencia de sus hermanos, quienes no estarían dispuestos a permitirlo; como si se dijera que deberían ocupar por la fuerza la tierra que habitan, aunque sus hermanos podrían intentar resistirlos. Otros aducen una opinión contraria; a saber, que los ismaelitas, aunque vivían entre un gran número de enemigos, no deberían carecer de amigos y hermanos. No apruebo, sin embargo, ninguna de las opiniones: porque el ángel más bien insinúa que este pueblo debe estar separado de los demás; como si dijera: 'No formarán parte ni serán miembros de ninguna nación; pero será un cuerpo completo, con un nombre distintivo y especial. '

Versículo 13

13. *Y llamó el nombre del Señor* . No tengo ninguna duda de que Moisés insinúa que Agar, después de que el ángel la amonestó, cambió de opinión: y siendo así sometida, volvió a orar; a no ser que,quizás, aquí se denota la confesión de la lengua, más que el cambio de opinión. Me inclino más bien, sin embargo, a la opinión de que Agar, que antes había tenido un temperamento salvaje e intratable, ahora

comienza a reconocer la providencia de Dios. Además, en cuanto a lo que algunos suponen; es decir, que Dios es llamado 'el Dios de la visión, (391) porque aparece y se manifiesta a los hombres, es una interpretación forzada. Más bien entendamos que Agar, que antes se había parecido a sí misma llevada por casualidad, a través del desierto; ahora percibe y reconoce que los asuntos humanos están bajo el gobierno divino. Y cualquiera que esté convencido de que Dios lo mira, debe caminar necesariamente como a sus ojos.

¿He visto yo también aquí al que me ve ? (392) Algunos traducen esto: "¿No he visto después de la visión?" (393) Pero realmente es como lo he traducido. Además, la oscuridad de la oración nos ha proporcionado diversas interpretaciones. Algunos hebreos dicen que Agar estaba asombrada al ver al ángel; porque pensó que Dios no se *veía* en ninguna parte sino en la casa de Abram. Pero esto es gélido, y de esta manera la ambición de los judíos a menudo los obliga a jugar; viendo que aplican todo su estudio a jactarse de la gloria de su raza. Otros entienden así el pasaje: "¿He visto después de mi visión?" es decir, tan tarde, que durante la visión me quedé ciego? (394) Según estos intérpretes, la visión de Agar era doble: la primera errónea; ya que no percibió nada celestial en el ángel; pero la otra verdad, después de haber sido afectada por un sentido de la naturaleza divina de la visión. Para algunos, parece que está implícita una respuesta negativa; como si dijera que no lo vi partir; y luego de su repentina desaparición, ella recoge que debe haber sido un ángel de Dios.

Además, sobre el segundo miembro de la oración, los intérpretes no están de acuerdo. Jerónimo lo traduce, 'las espaldas del que me ve:' (395)que muchos se refieren a una visión oscura, por lo que la frase se considera metafórica. Porque como no percibimos claramente a los hombres desde atrás; por eso se dice que ven las partes traseras de Dios, a quien no se manifiesta abierta ni claramente; y esta opinión se recibe comúnmente. Otros piensan que Moisés usó una figura diferente; porque ellos toman el ver las espaldas de Dios, por el sentido de su ira; como se dice que nos ilumina su rostro, cuando se muestra propicio y favorable. Por lo tanto, según ellos, el sentido es:

'Pensé que había escapado, para no ser más odioso con la vara o la disciplina de Dios; pero aquí también me doy cuenta de que está enojado conmigo. Hasta ahora he relatado brevemente la opinión de otros. (396) Y aunque no tengo intención de hacer una pausa con el fin de refutar cada uno de estos planteamientos; Sin embargo, declaro libremente que ninguno de estos intérpretes ha comprendido el significado de Moisés. Acepto de buena gana lo que algunos aducen, que Agar se maravilló de la bondad de Dios, por quien había sido considerada incluso en el desierto: pero esto, aunque algo, no es el todo. En primer lugar, Agar se reprende a sí misma, porque, como antes había sido demasiado ciega, incluso ahora abrió los ojos con demasiada lentitud e indolencia para percibir a Dios. Porque ella agrava la culpa de su letargo por las circunstancias tanto del lugar como del tiempo. Con frecuencia había descubierto, por muchas pruebas, que el Señor la consideraba; pero al quedar ciega, había despreciado su providencia, como si, con los ojos cerrados, hubiera pasado junto a él cuando se presentó ante ella. Ahora se acusa a sí misma de no haberse despertado más rápidamente cuando apareció el ángel. La consideración del lugar también es de gran peso, (397) porque Dios, que siempre había testificado que estaba presente con ella en la casa de Abram, ahora la perseguía como fugitiva, incluso en el desierto. Implicaba, en efecto, una vil ingratitud de su parte, estar ciega a la presencia de Dios; de modo que incluso cuando supo que él la estaba mirando, ella, a cambio, no levantó los ojos para contemplarlo. Pero fue una vergüenza aún másceguera, que ella, siendo considerada por el Señor, aunque vagabunda y exiliada, pagando el justo castigo de su perversidad, ni siquiera lo reconociera como presente. Vemos ahora el punto al que tiende su autorreproche; "Hasta ahora no he buscado a Dios, ni le he tenido respeto, excepto por obligación; mientras que antes se había dignado a mirarme desde arriba: incluso ahora en el desierto, donde estando afligido por males, debería haberme despertado inmediatamente, según mi costumbre, he quedado estupefacto: ni jamás habría levantado mi ojos hacia el cielo, a menos que el Señor me hubiera mirado primero.

VERSÍCULO 14

14. *Por eso se llamó al pozo* (398). *Suscribo* la opinión de quienes

toman la palabra יקרא (*yekra* ,) indefinidamente, lo cual es bastante común en el idioma hebreo. Para que el sentido sea más claro, puede resolverse en la voz pasiva, que "se llamó al pozo". (399) Sin embargo, creo que esta denominación común se originó con Agar, quien, no contenta con una simple confesión, deseaba que la misericordia de Dios fuera atestiguada en el futuro; y por eso transmitió su testimonio de mano en mano. De ahí inferimos cuán útil es, que aquellos que no se humillan libremente, sean sometidos a rayas. Agar, que siempre había sido salvaje y rebelde, y que, finalmente, se había liberado por completo del yugo; ahora, cuando la dureza de su corazón fue quebrantada por las aflicciones, aparece otra persona completamente. Sin embargo, no quedó reducida al orden sólo por las rayas; pero también se le añadió una visión celestial, que la detuvo por completo. Y lo mismo es necesario para nosotros; es decir, que Dios, mientras nos castiga con su mano, también debe llevarnos a un estado de mansedumbre sumisa por su Espíritu. Algunos entre los hebreos dicen que se le dio el nombre del pozo, como testimonio de un doble favor, porque Ismaelfue revivido de la muerte, y Dios tuvo respeto por Agar, su madre. Pero tontamente mutilaron las cosas juntas: porque Agar quería testificar que había sido considerada favorablemente por Aquel que era el Dios viviente o el Autor de la vida.

Versículo 15

15. *Y a Abram, llamada* Agar, se le había ordenado que le diera ese nombre a su hijo; pero Moisés sigue el orden de la naturaleza; porque los padres, mediante la imposición del nombre, declaran el poder que tienen sobre sus hijos. Podemos deducir fácilmente que Agar, cuando regresó a casa, relató los eventos que habían ocurrido. Por lo tanto, Abram se muestra obediente y agradecido a Dios: porque nombra a su hijo según el mandato del ángel y celebra la bondad de Dios al haber escuchado las miserias de Agar.



GÉNESIS 17

VERSO 1

1. *Y cuando Abram tenía noventa años y nueve* Moisés pasó durante trece años de la vida de Abram, no porque no hubiera ocurrido nada digno de recordar mientras tanto; sino porque el Espíritu de Dios, según su propia voluntad, selecciona las cosas que son más necesarias para ser conocidas. Señala a propósito el período de tiempo que había transcurrido desde el nacimiento de Ismael hasta el período en que se prometió a Isaac, con el propósito de enseñarnos que permaneció satisfecho durante mucho tiempo con ese hijo que, al final, debería ser rechazado, y que él era como alguien engañado por una apariencia engañosa. Mientras tanto, vemos en qué camino tortuoso lo llevó el Señor. Incluso era posible que se hubiera provocado esta demora por su propia culpa, al haber entrado precipitadamente en segundas nupcias; sin embargo, como Moisés no declara tal cosa, lo dejo indeterminado. Baste aceptar lo cierto; es decir, que Abram estaba contento con su único hijo, dejó de desear cualquier otra semilla. La falta de descendencia lo había excitado previamente a constantes oraciones y suspiros; porque la promesa de Dios estaba tan fija en su mente, que fue llevado ardientemente hacia adelante para buscar su cumplimiento. Y ahora, suponiendo falsamente que había obtenido su deseo, la presencia de su hijo según la carne lo aleja de la expectativa de una simiente espiritual. Una vez más, la maravillosa bondad de Dios se muestra en el hecho de que Abram mismo se eleva, más allá de sus propias expectativas y deseos, a una nueva esperanza, y de repente oye que lo que nunca se le ocurrió pedir, se le concede. Si hubiera estado ofreciendo diariamente importunaOraciones pidiendo esta bendición, no deberíamos haber visto tan claramente que le fue conferida por el don gratuito de Dios, como cuando se le da sin que él lo piense ni lo desee. Sin embargo, antes de que hablemos de Isaac,

valdrá la pena nuestro trabajo, notar el orden y la conexión de las palabras.

Primero, Moisés dice que el Señor se le *apareció* , para que sepamos que el oráculo no fue pronunciado por revelación secreta, sino que al mismo tiempo se le agregó una visión. Además, la visión no se quedó sin habla, sino que se adjuntó la palabra, de la cual la fe de Abram podría beneficiarse. Ahora, esa palabra contiene resumidamente esta declaración, que Dios entra en un pacto con Abram: luego revela la naturaleza del pacto mismo, y finalmente le pone el sello, con las atestaciones que lo acompañan.

Yo soy el Dios Todopoderoso (400) El sustantivo hebreo *El* , que se deriva de poder, se pone aquí para Dios. La misma observación se aplica a la palabra que acompaña שדי (*Shaddai*), como si Dios iba a declarar, que tenía el poder suficiente para la protección de Abram: porque nuestra fe sólo puede mantenerse firme, mientras que ciertamente estamos convencidos de que la defensa de Dios es suficiente por sí solo para usar y despreciar sinceramente todo lo que en el mundo se opone a nuestra salvación. Dios, por tanto, no se jacta de ese poder que está oculto dentro de él; sino de lo que manifiesta hacia sus hijos; y lo hace, a fin de que Abram pueda obtener materiales para la confianza. Por tanto, en estas palabras se incluye una promesa.

Camina delante de mí La fuerza de esta expresión la hemos explicado en otro lugar. Al hacer el pacto, Dios estipula la obediencia de parte de su siervo. Sin embargo, no en vano antepone la declaración de que él es 'el Dios Todopoderoso', y está provisto de poder para ayudar a su propio pueblo: porque era necesario que Abram fuera llamado de todos los demás medios de ayuda (401).para que pudiera dedicarse enteramente a Dios solo. Porque nadie se volverá jamás a Dios, sino el que mantiene las cosas creadas en su lugar apropiado y solo mira a Dios. Donde, de hecho, el poder de Dios ha sido reconocido una vez, debería transportarnos de admiración, y nuestras mentes deberían estar tan llenas de reverencia por él, que nada nos impida adorarle. Además, debido a que los ojos de Dios buscan la fe y la verdad en el corazón, se le ordena a Abram que apunte a la integridad.

Porque los hebreos lo llaman un *hombre perfecto* , que no es de mente engañosa ni doble, sino que cultiva sinceramente la rectitud. En resumen, la integridad aquí mencionada se opone a la hipocresía. Y seguramente, cuando tenemos que tratar con Dios, no queda lugar para el disimulo. Ahora, de estas palabras, aprendemos con qué fin Dios reúne para sí una iglesia; a saber, que aquellos a quienes él llamó, sean santos. En efecto, el fundamento de la vocación divina es una promesa gratuita; pero se sigue inmediatamente después, que aquellos a quienes él ha elegido como pueblo peculiar para él, deben dedicarse a la justicia de Dios. (402) Porque con esta condición, adopta a los hijos como propios, para que pueda, a cambio, obtener el lugar y la honra de un Padre. Y como él mismo no puede mentir, exige con razón la fidelidad mutua de sus propios hijos. Por tanto, sepamos que Dios se manifiesta a los fieles para que vivan como a sus ojos; y puede convertirlo en árbitro no sólo de sus obras, sino también de sus pensamientos. De donde también inferimos, que no hay otro método de vivir con piedad y justicia que el de depender de Dios.

VERSÍCULO 2

2. *Y haré mi pacto* . Ahora comienza de manera más completa y abundante a explicar lo que antes había aludido brevemente. Hemos dicho que el pacto de Dios con Abram tenía dos partes. El primerofue una declaración de amor gratuito; a lo que se anexó la promesa de una vida feliz. Pero el otro era una exhortación al sincero esfuerzo por cultivar la rectitud, ya que Dios había dado, en una sola palabra, un leve sabor de su gracia; y luego inmediatamente había descendido al diseño de llamar mal; a saber, que Abram debería ser recto. Él ahora adjunta una declaración más amplia de su gracia, a fin de que Abram pueda esforzarse más voluntariamente por formar su mente y su vida, tanto en la reverencia hacia Dios como en el cultivo de la rectitud; como si Dios hubiera dicho: 'Mira con qué bondad te complazco, porque no te pido integridad simplemente por mi autoridad, lo que podría hacer con justicia; pero mientras que no te debo nada, condescendencia a comprometerme en un pacto mutuo. Sin embargo, no habla de esto como algo nuevo, sino que recuerda el recuerdo de la

alianza que había hecho antes, y ahora confirma y establece plenamente su certeza. Porque Dios no está acostumbrado a pronunciar nuevos oráculos que puedan destruir el crédito, oscurecer la luz o debilitar la eficacia de los que precedieron; pero continúa, como en un tenor perpetuo, las promesas que una vez hizo. Por lo tanto, con estas palabras, no tiene otra intención que que se establezca y ratifique el pacto, del cual Abram había oído antes, pero introduce expresamente ese punto principal, concerniente a la multiplicación de la semilla, que luego repite con frecuencia.

VERSÍCULO 3

3. *Y Abram cayó de bruces* . Sabemos que este era el antiguo rito de adoración. Además, Abram testifica, primero, que reconoce a Dios, en cuya presencia toda carne debe callar y ser humillada; y, en segundo lugar, que reciba con reverencia y abrace cordialmente todo lo que Dios está a punto de hablar. Sin embargo, si esto fue pensado como una confesión de fe, debemos observar que la feque se basa en la gracia de Dios no puede separarse de una conciencia pura. Dios, al ofrecer su gracia a Abram, requiere de él una disposición sincera para vivir con justicia y homilía. Abram, postrándose, declara que obedientemente recibe ambos. (403) Recordemos, por tanto, que en un único y mismo vínculo de fe, la adopción gratuita en la que se coloca nuestra salvación debe combinarse con la novedad de vida. Y aunque Abram no pronuncia una palabra, declara más plenamente por su silencio, que si hubiera hablado con una voz fuerte y resonante, que rinde obediencia a la palabra de Dios.

VERSÍCULO 4

4. *En cuanto a mí, he aquí, mi pacto es contigo* (404) Los que traducen el pasaje, "He aquí, hago un pacto contigo", o, "He aquí, yo y mi pacto contigo"; no me parece que represente fielmente el significado de Moisés. Porque, en primer lugar, Dios declara que él es el que habla, a fin de que pueda aparecer una autoridad absoluta en sus palabras. Porque como nuestra fe no puede descansar sobre otro fundamento que su eterna veracidad, se hace necesario, ante todo, que

seamos informados de que lo que se nos propone procede de su sagrada boca. Por tanto, el pronombre I, debe leerse por separado como prefacio del resto; a fin de que Abram pudiera tener una mente tranquila y pudiera participar, sin dudarlo, en el pacto propuesto. De donde se deduce una útil doctrina, que la fe necesariamente tiene que ver con Dios: porque, aunque todos los ángeles y los hombres nos hablaran, nunca su autoridad parecería lo suficientemente grande para confirmar nuestra mente. Y no puede dejar de ser, que a veces debamos vacilar, hasta que esa voz suene desde el cielo: "Yo soy". De ahí también se desprende qué tipo de religión es la del papado: donde, en lugar de la palabra de Dios, las ficciones de los hombres son las únicas objeto de jactancia. Y están justamente expuestos a continuosfluctuación, quienes, dependiendo de la palabra de los hombres, actúan injustamente con Dios, atribuyéndoles más de lo justo. Pero no tengamos otro fundamento de nuestra fe que esta palabra "yo", no hablada con indiferencia por cualquier boca, sino sólo por la boca de Dios. Sin embargo, si miríadas de hombres se oponen y exclaman orgullosamente: "Nosotros, nosotros", dejemos que esta sola palabra de Dios sea suficiente para disipar el sonido vacío de las multitudes.

Y serás padre de muchas naciones (405) Se pregunta ¿qué es esta multitud de naciones? Evidentemente, parece que las diferentes naciones tuvieron su origen en el santo Patriarca: porque Ismael se convirtió en un gran pueblo: los idumeos, de otra rama, se extendieron por todas partes; también surgieron familias numerosas de otros hijos, a quienes tuvo de Cetura. Pero Moisés miró aún más allá, porque, de hecho, los gentiles debían ser, por fe, insertados en el linaje de Abram, aunque no descendieron de él según la carne: de lo cual Pablo es para nosotros un fiel intérprete y testigo. Porque él no reúne a los árabes, idumeos y otros, con el propósito de hacer de Abram el padre de muchas naciones; pero extiende el nombre de padre de tal manera que lo hace aplicable a todo el mundo, a fin de que los gentiles, en otros aspectos extraños y separados unos de otros, puedan, de todos los lados, unirse en una familia de Abram. Concedo, en verdad, que, durante un tiempo, las doce tribus fueron como tantas naciones; pero

sólo para formar un preludio de esa inmensa multitud, que, finalmente, se reúne como la única familia de Abram. Y que Moisés habla de esos hijos que, siendo regenerados por la fe, adquieren el nombre y pasan al linaje de Abram, está suficientemente probado por esta única consideración. Porque la raza carnal de Abram no podía dividirse en diferentes naciones, sin que los que se habían apartado de la unidad fueran inmediatamente considerados extraños. Así, la Iglesia rechazó a los ismaelitas, laIdumeanos y otros, y los consideraba extranjeros. Por tanto, Abram no fue llamado padre de muchas naciones, porque su simiente se dividiría en muchas naciones; sino más bien, porque muchas naciones se iban a reunir a él. También se agrega un cambio de su nombre como símbolo. Porque comienza a llamarse Abraham, para que el mismo nombre le enseñe que no debe ser padre de una sola familia; pero que una progenie le surgiera de una inmensa multitud, más allá del curso común de la naturaleza. Por eso, el Señor renueva con tanta frecuencia esta promesa; porque la misma repetición muestra que no se prometió ninguna bendición común.

VERSÍCULO 7

7. *Y tu descendencia después de ti* No hay duda de que el Señor distingue la raza de Abraham del resto del mundo. Ahora debemos ver a qué personas se propone. Ahora se engañan los que piensan que aquí sólo se señala a sus elegidos; y que todos los fieles son comprendidos indiscriminadamente, de cualquier pueblo, según la carne, de donde descienden. Porque, por el contrario, la Escritura declara que la raza de Abraham, por descendencia lineal, había sido peculiarmente aceptada por Dios. Y es la doctrina evidente de Pablo acerca de los descendientes naturales de Abraham, que son pámpanos santos que proceden de una raíz santa (Romanos 11:16). Y para que nadie restrinja esta afirmación a las sombras de la ley, o debería evadirlo por alegoría, declara expresamente en otro lugar, que Cristo vino para ser ministro de la circuncisión (Romanos 15: 8). Por lo tanto, nada es más seguro que Dios hizo su pacto con aquellos hijos de Abraham que fueron naturalmente nacer de él. Si alguno objeta que esta opinión no concuerda en modo alguno con la primera, en la que dijimos que son

contados como hijos de Abraham, quienes habiendo sido injertados por la fe en su cuerpo, forman una familia; la diferencia se reconcilia fácilmente,estableciendo ciertos grados distintos de adopción, que pueden recopilarse de varios pasajes de la Escritura. Al principio, antes de este pacto, la condición del mundo entero era una y la misma. Pero tan pronto como se dijo: 'Seré un Dios para ti y para tu descendencia después de ti', la Iglesia fue separada de otras naciones; al igual que en la creación del mundo, la luz surgió de la oscuridad. Entonces el pueblo de Israel fue recibido, como rebaño de Dios, en su propio redil: las otras naciones vagaron como fieras por montañas, bosques y desiertos. Dado que esta dignidad, en la que los hijos de Abraham superaron a otras naciones, dependía únicamente de la palabra de Dios, la adopción gratuita de Dios les pertenece a todos en común. Porque si Pablo priva a los gentiles de Dios y de la vida eterna, basándose en que son ajenos al pacto, (Efesios 4:18), se sigue que todos los israelitas eran de la familia de la Iglesia, e hijos de Dios, y herederos de la vida eterna. Y aunque fue por la gracia de Dios, y no por naturaleza, que superaron a los gentiles; y aunque la herencia en el reino de Dios les llegó por promesa, y no por linaje carnal; sin embargo, a veces se dice que difieren por naturaleza del resto del mundo. En la Epístola a los Gálatas (Gálatas 2:15), y en otros lugares, Pablo los llama santos 'por naturaleza', porque Dios estaba dispuesto a que su gracia descendiera, (406) por una sucesión continua, a toda la simiente. En este sentido, los que eran incrédulos entre los judíos, aún son llamados por Cristo hijos del reino celestial. (Mateo 8, 12). Tampoco lo contradice lo que dice San Pablo; es decir, que no todos los que son de Abraham deben ser considerados hijos legítimos; porque no son hijos de la promesa, sino de la carne. (Romanos 9: 8.) Porque allí, la promesa no se toma generalmente por esa palabra externa, por la cual Dios confirió su favor tanto a los réprobos como a los elegidos; pero debe restringirse a ese llamamiento eficaz, que sella interiormente por su Espíritu. Y esoeste es el caso, se prueba sin dificultad; porque la promesa por la cual el Señor los había adoptado a todos como hijos era común a todos: y en esa promesa, no se puede negar, que la salvación eterna fue ofrecida a todos. Por lo tanto, ¿cuál puede ser el significado de Pablo cuando niega que ciertas personas

tengan algún derecho a ser contadas entre los niños, excepto que ya no está razonando acerca de la gracia ofrecida externamente, sino acerca de aquella de la que sólo los elegidos participan eficazmente? Aquí, entonces, se nos presenta una doble clase de hijos, en la Iglesia; porque puesto que todo el pueblo está reunido en el redil de Dios, por una y la misma voz, todos sin excepción, en este sentido son contados como niños; el nombre de la Iglesia es aplicable en común a todos ellos; pero en el santuario más íntimo de Dios, nadie más es considerado como hijo de Dios, que aquellos en quienes la promesa es ratificada por la fe. Y aunque esta diferencia brota de la fuente de la elección gratuita, de donde también brota la fe misma; sin embargo, dado que el consejo de Dios está en sí mismo oculto para nosotros, distinguimos a los hijos verdaderos de los falsos, por las respectivas marcas de fe y de incredulidad. Este método y dispensación continuaron incluso hasta la promulgación del evangelio; pero luego se derribó la pared del medio (Efesios 2:14) y Dios hizo a los gentiles iguales a los descendientes naturales de Abraham. Esa fue la renovación del mundo, por la cual ellos, que antes habían sido extraños, comenzaron a ser llamados hijos. Sin embargo, siempre que se hace una comparación entre judíos y gentiles, la herencia de vida se asigna a los primeros, como legítimamente pertenecientes a ellos; pero para este último, se dice que es adventicio. Mientras tanto, se cumplió el oráculo en el que Dios promete que Abraham será el padre de muchas naciones. Porque mientras que anteriormente, los hijos naturales de Abraham fueron sucedidos por sus descendientes en una sucesión continua, y la bendición, que comenzó con él, fluyó hacia sus hijos; la venida de Cristo, invirtiendo el orden original, introducido ensu familia, los que antes fueron separados de su descendencia: al fin los judíos fueron expulsados (excepto que una descendencia oculta de la elección permaneció entre ellos) para que los demás pudieran ser salvos. Era necesario que estas cosas concernientes a la simiente de Abraham se declararan una vez, para que pudieran abrirnos una fácil introducción a lo que sigue.

En sus generaciones Esta sucesión de generaciones demuestra claramente que la posteridad de Abraham fue llevada a la Iglesia, de

tal manera que les pudieran nacer hijos, que serían herederos de la misma gracia. De esta manera, el pacto se llama perpetuo, que dura hasta la renovación del mundo; que tuvo lugar en el advenimiento de Cristo. Concedo, en verdad, que el pacto no tuvo fin, y que con propiedad puede ser llamado eterno, en lo que concierne a toda la Iglesia; Sin embargo, siempre debe permanecer como un punto establecido, que la sucesión regular de edades fue parcialmente rota y parcialmente cambiada por la venida de Cristo, debido a que la pared del medio se derrumbó y los hijos, por naturaleza, fueron finalmente desheredados. , Abraham comenzó a tener una raza asociada con él de todas las regiones del mundo.

Para ser un Dios para ti En esta sola palabra se nos enseña claramente que este era un pacto espiritual, no confirmado en referencia a la vida presente solamente; pero una de la cual Abraham pudo concebir la esperanza de la salvación eterna para que, siendo elevado incluso al cielo, pudiera aferrarse a la bienaventuranza sólida y perfecta. Para los que Dios adopta para sí mismo, de entre un pueblo, viendo que los hace partícipes de su justicia y de todas las cosas buenas, también constituye herederos de la vida celestial. Entonces, marquemos esto como la parte principal del pacto, que el que es Dios de vivos, no de muertos, promete ser un Dios para los hijos de Abraham. De ello se deduce posteriormente, en la forma de aumento de la subvención, que élprometió darles la tierra. Confieso, en verdad, que algo mayor y más excelente que él mismo fue ensombrecido por la tierra de Canaán; sin embargo, esto no está en desacuerdo con la afirmación de que la promesa ahora hecha era una adhesión a la primera: "Yo seré tu Dios". Ahora, aunque Dios vuelve a afirmar, como antes, que le dará la tierra al mismo Abraham, sabemos, sin embargo, que Abraham nunca tuvo dominio sobre ella; pero el santo se contentaba con el título que le correspondía, aunque no se le concedió la posesión; y, por tanto, pasó tranquilamente de su peregrinaje terrenal al cielo. Dios vuelve a repetir que será un Dios para la posteridad de Abraham, a fin de que no se establezcan en la tierra, sino que se consideren preparados para cosas superiores.

9. *Guardarás mi pacto* Como antes, los pactos no solo estaban consignados en los registros públicos, sino que también solían ser grabados en bronce o esculpidos en piedras, a fin de que la memoria de ellos se registrara más plenamente y más altamente. celebrado; así que en el caso presente, Dios inscribe su pacto en la carne de Abraham. Porque la circuncisión fue un memorial solemne de esa adopción, por la cual la familia de Abraham había sido elegida para ser el pueblo peculiar de Dios. Los piadosos habían poseído previamente otras ceremonias que les confirmaban la certeza de la gracia de Dios; pero ahora el Señor da fe del nuevo pacto con un nuevo tipo de símbolo. Pero la razón por la que Él permitió que el género humano se quedara sin este testimonio de su gracia, durante tantas épocas, se nos oculta; excepto que vemos que fue instituido en el momento en que eligió cierta nación para sí mismo; lo cual depende en sí mismo de su consejo secreto. Además, aunque quizás sería más adecuado para el propósito de la instrucción, si tuviéramos que dar un resumen de las cosas que deben decirse sobrecircuncisión; Seguiré todavía el orden del texto, que creo que es más apropiado para la oficina de un intérprete. En primer lugar; Dado que Moisés llama a la circuncisión, el pacto de Dios, de ahí inferimos que la promesa de la gracia estaba incluida en él. Porque si hubiera sido solo una marca o señal de profesión externa entre los hombres, el nombre del pacto de ninguna manera sería adecuado, ya que un pacto no se confirma de otra manera que la fe responde a él. Y es común a todos los sacramentos que se les adjunte la palabra de Dios, mediante la cual Él testifica que nos es propicio y nos llama a la esperanza de la salvación; sí, un sacramento no es más que una palabra visible, o una escultura e imagen de esa gracia de Dios, que la palabra ilustra más plenamente. Si, entonces, existe una relación mutua entre la palabra y la fe; de ello se desprende que el fin propuesto y el uso de los sacramentos es ayudar, promover y confirmar la fe. Pero aquellos que niegan que los sacramentos son un apoyo para la fe, o que ayudan a la palabra a fortalecer la fe, deben necesariamente borrar el nombre del pacto; porque, o Dios se ofrece allí como un Promotor, burlándose y

falsamente, o bien, la fe encuentra aquello en lo que puede apoyarse y de lo que puede confirmar su propia seguridad. Y aunque debemos mantener la distinción entre la palabra y el signo; sin embargo, háganos saber que tan pronto como el signo en sí se encuentre con nuestros ojos, la palabra debería sonar en nuestros oídos. Por lo tanto, aunque en este lugar se le ordena a Abraham que guarde el pacto, Dios no le ordena el mero uso de la ceremonia, sino que principalmente se propone que considere el fin; y ciertamente, como la promesa es el alma misma del signo, siempre que se arranca del signo, no queda nada más que un fantasma vano y sin vida. Ésta es la razón por la que decimos que los sacramentos son abolidos por los papistas; porque, apagada la voz de Dios, no queda nada en ellos, salvo el residuo de figuras mudas. Verdaderamente frívolas son sus alardes de que sus exorcismos mágicos ocupan el lugar de la palabra. Para nadapueden llamarse pactos, pero lo que percibimos como claramente revelado, para que edifique nuestra fe; estos actores, que con solo gesto, o con un murmullo confuso, juegan como en gaitas, no tienen nada parecido.

Ahora consideramos cómo se guarda correctamente el pacto; es decir, cuando la palabra precede, y abrazamos la señal como testimonio y prenda de gracia; porque así como Dios se compromete a cumplir la promesa que nos ha sido dada; por eso se nos exige el consentimiento de la fe y de la obediencia. Lo que sigue más adelante sobre este tema es digno de mención.

Entre tú y yo (407) Con lo cual se nos enseña que un sacramento no tiene respeto sólo a la confesión externa, sino que es una prenda intermedia entre Dios y la conciencia del hombre. Y, por tanto, quien no se dirige a Dios a través de los sacramentos, profana su uso. Pero por la figura metonimia, el nombre de pacto se transfiere a la circuncisión, que está tan unida a la palabra, que no podría separarse de ella.

Versículo 10

10. *Todo hijo varón entre vosotros será circuncidado.* Aunque Dios

prometió por igual a hombres y mujeres lo que luego sancionó mediante la circuncisión, sin embargo, consagró a sí mismo en un sexo a todo el pueblo. Pues mientras que, mediante este símbolo, se confirma la promesa que fue dada, indiscriminadamente, a hombres y mujeres, y es cierto que tanto las mujeres como los hombres tenían necesidad de confirmación, es evidente que el símbolo fue ordenado para el el bien de ambos sexos. Tampoco tiene fuerza alguna en oposición a este razonamiento decir que a cada individuo se le ordena comunicar en los sacramentos, si es que obtiene algún beneficio de ellos, sobre la base de que los que descuidan su uso no obtienen beneficio alguno. Para el El pacto de Dios fue grabado en los cuerpos de los varones, con esta condición adjunta, que las mujeres también debían, como sus asociadas, participar del mismo signo.

Versículo 11

11. *Circuncidaréis la carne de vuestro prepucio*. Muy extraño e inexplicable parecería este mandamiento a primera vista. El tema que se trata es el pacto sagrado, en el que se prometen justicia, salvación y felicidad; por el cual la simiente de Abraham se distingue de otras naciones, a fin de que sea santa y bendita; ¿Y quién puede decir que sea razonable que el signo de tan gran misterio consista en la circuncisión? (408) Pero como era necesario que Abraham se volviera loco, para mostrarse obediente a Dios; así, todo aquel que sea sabio, recibirá con sobriedad y reverencia lo que Dios nos parece que ha mandado neciamente. Y, sin embargo, debemos preguntarnos si hay aquí alguna analogía aparente entre el signo visible y la cosa significada. Porque las señales que Dios ha designado para ayudar a nuestra debilidad, deben adaptarse a la medida de nuestra capacidad, o serían inútiles. Además, es probable que el Señor ordenó la circuncisión por dos razones; primero, para mostrar que todo lo que nace del hombre está contaminado; entonces, esa salvación procedería de la simiente bendita de Abraham. En primer lugar, por lo tanto, todo lo que los hombres tienen peculiar a sí mismos, por generación, Dios lo ha condenado, en el nombramiento de la circuncisión; para que se manifieste la corrupción de la naturaleza, podría inducirlos a

mortificar su carne. De donde también se sigue que la circuncisión era señal de arrepentimiento. Sin embargo, al mismo tiempo, la bendición que fue prometida en la simiente de Abraham, fue así marcada y atestiguada. Entonces, si a alguien le parece absurdo que la muestra de un favor tan excelente y tan singular se haya dado en esa parte del cuerpo, que se avergüence de la propia salvación, quefluyó de los lomos de Abraham; pero a Dios le agradó así confundir la sabiduría del mundo, para humillar más completamente el orgullo de la carne. Y de ahí ahora aprendemos, en segundo lugar, cómo la reconciliación entre Dios y los hombres, que se manifestó en Cristo, fue testificada por este signo. Por esa razón, Pablo lo llamó un sello de la justicia de la fe. (Romanos 4:11 .) Baste así brevemente haber tocado la analogía entre la cosa significada y el signo.

Versículo 12

12. *Y el que tenga ocho días será circuncidado* (409) Dios ahora prescribe el octavo día para la circuncisión; de donde parece que esto era parte de esa disciplina, bajo la cual pretendía mantener a su antiguo pueblo; porque en este día se permite una mayor libertad en la administración del bautismo. Algunos, sin embargo, sostienen que no debemos discutir seriamente por el número de días, porque el Señor perdonó a los niños debido a su ternura, ya que no estaba exento de peligro para infligir una herida a los recién nacidos. Porque aunque pudo haber dispuesto que la circuncisión no produjera daño ni daño; sin embargo, no sería absurdo decir que respeta su tierna edad para demostrar a los judíos su amor paternal hacia sus hijos. A otros esto les parece demasiado frío; por tanto, buscan un misterio espiritual en el número de días. Piensan que la vida presente está representada alegóricamente por los siete días; que Dios ordenó que los infantes fueran circuncidados al octavo día, para mostrar que aunque debemos prestar atención a la mortificación de la carne durante todo el curso de nuestra vida, no se completará hasta el final. Agustín también piensa que se refería a la resurrección de Cristo; mediante el cual se abolió la circuncisión externa y se expuso la verdad de la figura. Es probable y en consonancia con la razón, que el númerosiete designaron el curso

de la vida presente. Por lo tanto, el octavo día podría parecer fijado por el Señor, para prefigurar el comienzo de una nueva vida. Pero debido a que tal razón nunca se da en las Escrituras, no me atrevo a afirmar nada. Por tanto, baste mantener lo cierto y sólido; es decir, que Dios, en este símbolo, ha representado así la destrucción del anciano, hasta ahora para mostrar que devuelve la vida a los hombres.

El nacido en la casa o comprado con dinero Cuando Dios le ordena a Abraham que circuncida a todos los que tiene bajo su poder, su amor especial hacia el santo Abraham brilla en esto, que abraza a toda su familia en Su gracia. Sabemos que antiguamente los esclavos apenas se contaban entre el número de hombres. Pero Dios, por consideración a su siervo Abraham, los adopta como sus propios hijos: a esta misericordia no se puede añadir nada en absoluto. También el orgullo de la carne es abatido; porque Dios, sin el respeto de las personas, reúne tanto a los libres como a los esclavos. Pero en la persona de Abraham, él ha prescrito como ley a todos sus siervos que deben esforzarse por llevar a todos los que están sujetos a ellos a la misma sociedad de fe con ellos mismos. Porque toda familia de piadosos debe ser una iglesia. Por lo tanto, si deseamos demostrar nuestra piedad, debemos trabajar para que cada uno de nosotros tenga su casa ordenada en obediencia a Dios. Y a Abraham no sólo se le ordena que dedique y ofrezca a Dios los nacidos en su casa, sino todo lo que pueda obtener después.

Versículo 13

13. *Por un pacto eterno* El significado de esta expresión puede ser doble: o que Dios promete que su gracia, de la cual la circuncisión fue señal y prenda, será eterna; o que pretendía que el signo mismo se observara perpetuamente. De hecho, tengosin duda, esta perpetuidad debe referirse al signo visible. Pero aquellos que, por lo tanto, infieren que su uso debería prosperar entre los judíos incluso en la actualidad, están (en mi opinión) engañados. Porque se desvían de ese axioma que debemos considerar como fijo; que puesto que Cristo es el fin de la ley, la perpetuidad que se atribuye a las ceremonias de la ley terminó tan pronto como Cristo apareció. El templo era la habitación perpetua de

Dios, según esa declaración,

“Este es mi reposo para siempre, aquí habitaré” (Salmos 132: 14).

El sábado indicó no una santificación temporal sino perpetua del pueblo. Sin embargo, no se puede negar que Cristo les puso fin a ambos. De la misma manera también debemos pensar en la circuncisión. Si los judíos objetan, que de esta manera, la ley fue violada por Cristo; la respuesta es sencilla; que el uso externo de la ley fue derogado para establecer su verdad. Porque, finalmente, con la venida de Cristo, la circuncisión fue sustancialmente confirmada, de modo que duraría para siempre, y que el pacto que Dios había hecho antes, fuera ratificado. Además, para que el cambio del signo visible no deje perplejo a nadie, tenga presente esa renovación del mundo de la que he hablado; cuya renovación, a pesar de alguna variedad interpuesta, ha perpetuado aquellas cosas que de otro modo se habrían desvanecido. Por tanto, aunque el uso de la circuncisión ha cesado; sin embargo, no es seguro que sea un pacto eterno o perpetuo, si tan sólo se considera a Cristo como el Mediador; quien, aunque cambie el signo, ha confirmado la verdad. Y que, con la venida de Cristo, cesó la circuncisión externa, se deduce claramente de las palabras de Pablo; quien no solo enseña que somos circuncidados por la muerte de Christy espiritualmente, y no por el signo carnal: sino que expresamente sustituye el bautismo por la circuncisión; (Colosenses 2:11 ;) y verdaderamente el bautismo no pudo tener éxitocircuncisión, sin quitarla. Por tanto, en el próximo capítulo niega que haya alguna diferencia entre la circuncisión y la incircuncisión; porque, en ese momento, la cosa era indiferente, y sin importancia. De donde refutamos el error de quienes piensan que la circuncisión sigue vigente entre los judíos, como si fuera un símbolo peculiar de la nación, que nunca debe ser abrogada. Reconozco, en verdad, que les fue permitido por un tiempo, hasta que se conociera mejor la libertad obtenida por Cristo; pero aunque permitido, de ningún modo retuvo su fuerza original. Porque sería absurdo ser iniciado en la Iglesia por dos signos diferentes; del cual uno debe testificar y afirmar que Cristo ha venido, y el otro debe seguirle como ausente.

14. *Y el hijo varón incircunciso* Para que la circuncisión sea mejor atendida, Dios denuncia un severo castigo para quien la descuide. Y como esto muestra el gran cuidado de Dios por la salvación de los hombres; así que, por otro lado, reprende su negligencia. Porque dado que Dios ofrece tan benignamente una prenda de su amor y de la vida eterna, ¿con qué propósito agrega amenazas sino para despertar la pereza de aquellos cuyo deber es correr con diligencia? Por lo tanto, esta denuncia del castigo acusa virtualmente a los hombres de ingratitud repugnante, porque rechazan o desprecian la gracia de Dios. Sin embargo, el pasaje enseña que tal desprecio no quedará impune. Y dado que Dios amenaza con castigar solo a los despreciadores, inferimos que la incircuncisión de los niños no les haría daño si murieran antes del octavo día. Porque la mera promesa de Dios fue eficaz para su salvación. No dio testimonio de esta salvación mediante señales externas, como para restringir su propia obra eficaz a esas señales. Moisés, de hecho, deja a un lado toda controversia sobre este tema, aduciendo como razón, que ellosinvalidaría el pacto de Dios, porque sabemos que el pacto no fue violado cuando se quitó el poder de guardarlo. Consideremos, entonces, que la salvación de la raza de Abraham estaba incluida en esa expresión, 'Seré un Dios para tu descendencia'. Y aunque se añadió la circuncisión como confirmación, no privó a la palabra de su fuerza y eficacia. Pero porque no está en el poder del hombre cortar lo que Dios ha unido; nadie podría despreciar o descuidar el signo, sin que ambos rechacen la palabra misma; y privarse del beneficio que en él se ofrece. Y por eso el Señor castigó con tanta severidad el descuido desnudo. Pero si algún infante era privado por la muerte de las señales de la salvación, él los perdonó, porque no habían hecho nada despectivo al pacto de Dios. El mismo razonamiento está vigente en este día con respecto al bautismo. Quien, habiendo descuidado el bautismo, finge estar contento con la pura promesa, pisotea, tanto como en él yace, la sangre de Cristo, o al menos no la deja fluir para el lavado de sus propios hijos. Por tanto, el justo castigo sigue al desprecio del signo, a la privación de la gracia; porque, por una impía ruptura del signo y la palabra, o más bien por

una laceración de ellos, se viola la alianza de Dios. Condenar a la destrucción a esos niños, a quienes una muerte súbita no ha permitido ser presentados para el bautismo, antes de que intervenga el descuido de los padres, es una crueldad originada en la superstición. Pero que la promesa pertenece a esos niños, no es en lo más mínimo dudoso. Porque, ¿qué puede ser más absurdo que el hecho de que el símbolo, que se añade para confirmar la promesa, realmente debilite su fuerza? Por lo tanto, la opinión común, según la cual se supone que el bautismo es necesario para la salvación, debe ser tan moderada que no debe vincular la gracia de Dios o el poder del Espíritu a símbolos externos, y traer contra Dios una acusación de falsedad.

Ha roto mi pacto Porque el pacto de Dios es ratificado cuando por fe aceptamos lo que él promete. Si alguien objetara que los infantes no eran culpables de esta falta, porque hasta ahora estaban desprovistos de razón: Yo respondo, no debemos presionar demasiado esta declaración divina, como si Dios considerara a los infantes como culpables de una falta propia: pero debemos observar la antítesis, que así como Dios adopta al niño pequeño en la persona de su padre, así cuando el padre repudia tal beneficio, se dice que el niño se separa de la Iglesia. Porque el significado de la expresión es este: "Será borrado del pueblo que Dios había elegido para sí mismo". La explicación de algunos, de que los que permanecieron en la incircuncisión no serían judíos y no tendrían lugar en el censo de ese pueblo, es demasiado frígida. Debemos ir más lejos y decir que Dios, en verdad, no reconocerá a aquellos entre su pueblo que no llevarán la marca y la señal de adopción.

Versículo 15

15. *En cuanto a Sarai, tu esposa,* Dios ahora le promete a Abraham una simiente legítima de Sarai. Ella había sido (como dije) demasiado precipitada, cuando sustituyó, sin ninguna orden de Dios, a su sierva en su propio lugar: Abraham también había sido demasiado dócil al seguir a su esposa, quien tonta y temerariamente deseaba anticipar el designio. de Dios; sin embargo, su culpa unida no impidió que Dios frunciera el ceño haciéndoles saber que estaba a punto de darles esa

semilla, de cuya expectativa, en cierto modo, se habían cortado. De donde resplandece más claramente la bondad gratuita de Dios, porque, aunque los hombres la impiden con obstáculos propios, sin embargo llega a ellos. Además, Dios cambia el nombre de Sarai, para que pueda extender su preeminencia por todas partes, que en su nombre anterior había sido más restringida. Porque la letra י (*yod*) tiene la fuerza entre los hebreos del posesivopronombre: habiendo sido quitado ahora esto, Dios quiere que Sara sea celebrada en todas partes, y sin excepción, como soberana y princesa. (410) Y esto se expresa en el contexto, cuando Dios promete que le dará un hijo, del que por fin nacerán naciones y reyes. Y aunque a primera vista esta bendición parece más amplia, todavía es mucho más rica de lo que parece, en las palabras que aquí se emplean, como veremos en breve.

Versículo 17

17. *Y Abraham se postró sobre su rostro.* Esto fue en señal, no solo de su reverencia, sino también de su fe. Porque Abraham no solo adora a Dios, sino que al darle gracias, testifica que recibe y acepta lo prometido acerca de un hijo. De ahí también inferimos que se rió, no porque despreciara, considerara fabulosa o rechazara la promesa de Dios; pero, como suele suceder en las cosas que menos se esperan, en parte exultante de alegría y en parte dejándose llevar más allá de sí mismo por la admiración, estalla en carcajadas. Porque no estoy de acuerdo con la opinión de los que suponen que esta risa fluía únicamente de la alegría; pero pienso más bien que Abraham estaba asombrado; lo cual también confirma su próximo interrogatorio, ¿le nacerá un niño de cien años? Porque, aunque no rechaza por vano lo dicho por el ángel, demuestra que no fue afectado de otra manera, como si hubiera recibido noticias increíbles. La novedad de la cosa le impresiona tanto, que por un corto tiempo se confunde; sin embargo, se humilla ante Dios, y con la mente confusa, postrándose en la tierra, adora por la fe el poder de Dios. Porque, que este no fue el lenguaje del que duda, Pablo, en su Epístola a los Romanos, es un testigo (Romanos 4:19) que niega que Abraham considerara su cuerpo ahora muerto, o el vientre estéril de Sara, o que se tambaleó por

incredulidad; pero declara que creyó en esperanza contra esperanza.Y lo que Moisés relata, que Abraham dijo en su corazón, no lo explico como si él lo hubiera concebido claramente en su mente; pero como muchas cosas se nos escapan en contra de nuestro propósito, el pensamiento desconcertante repentinamente se precipitó sobre su mente: '¡Qué cosa tan extraña es esto, que un hijo nazca de cien años!' Esto, sin embargo, a algunos les parece una especie de contienda entre la razón carnal y la fe; porque aunque Abraham, postrándose reverentemente ante Dios, somete su propia mente a la palabra divina, todavía está perturbado por la novedad del asunto. Respondo que esta admiración, que no obstaculizó el curso del poder de Dios, no fue contraria a la fe; es más, la fuerza de la fe brilló más intensamente al haber superado un obstáculo tan arduo. Y, por lo tanto, no se le reprime por reírse, como Sara en el próximo capítulo Génesis 18: 1

VERSÍCULO 18

18. *Y Abraham dijo a Dios que* Abraham no se maravilla ahora en silencio dentro de sí mismo, sino que derrama su deseo y oración. Su lenguaje, sin embargo, es el de una mente todavía perturbada y vacilante, ¡Oh, que (o deseo que) Ismael viva! Porque, como si no se atreviera a esperar todo lo que Dios promete, fija su mente en el hijo ya nacido; no porque rechazara la promesa de una nueva prole, sino porque estaba satisfecho con el favor ya recibido, siempre que la generosidad de Dios no se extendiera más. Entonces, no rechaza lo que el Señor ofrece; pero mientras está dispuesto a abrazarlo, la expresión, ¡ *Oh* , *ese Ismael!* sin embargo, fluye de él a través de la debilidad de su carne. Algunos piensan que Abraham habló así, porque temía por su primogénito. Pero no hay razón por la que debamos suponer que Abraham fue herido por tal temor, como que Dios, al darle otro hijo, le quitaría al primero, o como si el segundo favor absorbiera eseque había precedido. La respuesta de Dios, que sigue poco después, refuta esta interpretación. Lo que he dicho es más cierto; es decir, que Abraham oró para que la gracia de Dios, a la que accedió, le fuera ratificada y confirmada. Además, sin reflexionar, irrumpe en este deseo, cuando, de alegría, apenas podía creer lo que

había oído de la boca de Dios. 'Vivir delante de Jehová' es tanto como ser preservado en seguridad bajo su protección, o ser bendecido por Él. Por tanto, Abraham desea que el Señor conserve la vida que le ha dado a Ismael.

Versículo 19

19. *Sara tu esposa te dará a luz un hijo*. Algunos toman el adverbio אבל (*abal*) para significar "Verdaderamente". Otros, sin embargo, suponen más acertadamente que se utiliza para aumentar la fuerza de la expresión. Porque Dios despierta la mente adormecida de su siervo; como si dijera: 'La visión de un favor te impide elevarte más; y así sucede que encierras tus pensamientos dentro de límites demasiado estrechos. Ahora, por tanto, ensancha tu mente para recibir también lo que prometo acerca de Sara. Porque la puerta de la esperanza debe estar lo suficientemente abierta para admitir la palabra en toda su magnitud. '

Y estableceré mi pacto con él. Él confina el pacto espiritual a una familia, para que Abraham pueda aprender a esperar la bendición antes prometida; porque como se había construido una falsa esperanza, no fundada en la palabra de Dios, era necesario que esta falsa esperanza primero fuera desalojada de su corazón, a fin de que ahora pudiera confiar más plenamente en los oráculos celestiales, y podría fijar el ancla de su fe, que antes había vacilado en una imaginación falaz, sobre la firme verdad de Dios. Él llama al pacto eterno, en el sentido que tenemosexplicado anteriormente. Luego declara que no estará vinculado a una sola persona, sino que será común a toda su raza, para que, por sucesión continua, descienda a su posteridad. Sin embargo, puede parecer absurdo que Dios ordene a Ismael, a quien priva de su gracia, que se circuncidara. Respondo; aunque el Señor constituye a Isaac el primogénito y la cabeza, de quien él quiere que fluya el pacto de salvación, todavía no excluye por completo a Ismael, sino que, al adoptar a toda la familia de Abraham, une a Ismael con su hermano Isaac como un inferior. miembro, hasta que Ismael se aisló de la casa de su padre y de la sociedad de su hermano. Por tanto, su circuncisión no fue inútil hasta que apostató

del pacto; porque aunque no le fue depositado con él, podría, no obstante, participar en él con su hermano Isaac. En resumen, el Señor no quiere nada más, con estas palabras, que Isaac debe ser el heredero legítimo de la bendición prometida.

Versículo 20

20. *Y en cuanto a Ismael*. Aquí distingue más claramente entre los dos hijos de Abraham. Porque al prometerle a uno riquezas, dignidad y otras cosas pertenecientes a la vida presente, demuestra que es un hijo según la carne. Pero él hace un pacto especial con Isaac, que se eleva por encima del mundo y de esta vida frágil: no para apartar a Ismael de la esperanza de la vida eterna, sino para enseñarle que la salvación debe buscarse en la raza de Isaac, donde realmente habita. Sin embargo, inferimos de este pasaje que los santos padres no fueron de ninguna manera mantenidos en la tierra por las promesas de Dios, sino que fueron llevados hacia arriba al cielo. Porque Dios promete generosa y profusamente a Ismael todo lo que sea deseable con respecto a esta vida terrenal; y sin embargo, no considera nada todos los dones que le confiere, en comparación con el pacto que se establecería en Isaac. Por lo tanto, sigue,que a los hijos del Espíritu no se les promete ni riquezas, ni poder, ni ningún otro don temporal, sino una bendición eterna, que sólo se posee por la esperanza, en este mundo. Por lo tanto, aunque ahora abundemos en deleites y en todas las cosas buenas, nuestra felicidad sigue siendo pasajera, a menos que por fe penetremos en el reino celestial de Dios, donde se nos reserva una bendición cada vez más elevada.

Sin embargo, se pregunta si Abraham sólo tenía respeto por esta vida terrenal cuando oró por su hijo. Por esto, el Señor parece dar a entender, cuando declara que había concedido lo que Abraham pidió, y sin embargo, solo menciona las cosas que hemos registrado. Pero no era el diseño de Dios cumplir todo el deseo de Abraham en este punto; sólo él deja en claro que tendría algún respeto por Ismael, por quien Abraham había suplicado; para mostrar que la oración del padre no había sido en vano. Porque tenía la intención de testificar que abrazó a Abraham con tanto amor, que, por su bien, respetó a toda su raza y la

dignificó con beneficios especiales.

Versículo 22

22. *Dios subió de Abraham* Esta expresión contiene una doctrina provechosa, a saber, que Abraham ciertamente sabía que esta visión era de Dios; porque el ascenso aquí hablado implica tanto. Y es necesario que los piadosos estén plenamente seguros de que lo que oyen procede de Dios, para que no sean llevados de aquí para allá, sino que dependan únicamente del cielo. Y mientras que Dios ahora, cuando nos ha hablado, no asciende abiertamente al cielo ante nuestros ojos; esto no debe disminuir la certeza de nuestra fe; porque en Cristo se ha hecho una manifestación completa de Él, con lo cual es justo que estemos satisfechos. Además, aunque Dios no asciende diariamente hacia arriba en forma visible, sin embargo, en esto su majestad no es menos resplandeciente, que nos eleva hacia arriba portransformándonos a su propia imagen. Además, da suficiente autoridad a su palabra cuando la sella en nuestro corazón por medio de su espíritu.

Versículo 23

23. *Y Abraham tomó a Ismael* Moisés ahora elogia la obediencia de Abraham porque circuncidó a toda su familia como se le había ordenado. Porque debe, por necesidad, haberse dedicado enteramente a Dios, ya que no dudó en infligirse una herida acompañada de un dolor agudo, y no sin peligro de vida. A esto se puede agregar la circunstancia del tiempo; es decir, que no pospone el trabajo para otro día, sino que inmediatamente obedece al mandato divino. Sin embargo, no hay duda de que tuvo que lidiar con varios pensamientos desconcertantes. Sin mencionar a otros innumerables, esto podría venir a su mente: 'En cuanto a mí, que he sido acosado durante tanto tiempo con muchos asuntos adversos, y he sido sacudido en diferentes exilios, y sin embargo, nunca me he desviado de la palabra de Dios; si con este símbolo me consagraría a sí mismo como siervo, ¿por qué me ha pospuesto hasta la vejez extrema? ¿Qué significa esto, que no puedo ser salvo a menos que, con un pie casi en la tumba, me mutile así?

Pero esta fue una prueba ilustre de obediencia, que habiendo superado todas las dificultades, rápidamente, y sin demora, siguió donde Dios lo llamó. Y al hacerlo, dio un ejemplo de fe no menos excelente; porque, a menos que ciertamente hubiera abrazado las promesas de Dios, de ninguna manera se habría vuelto tan pronto para obedecer. De ahí surgió, por tanto, su gran prontitud, porque opuso la palabra de Dios a las diversas tentaciones que podían perturbar su mente y llevarlo en direcciones contrarias.

Aquí también hay dos cosas dignas de observación. Primero, que Abraham no fue disuadido por la dificultad de la obra de cedera Dios el deber que le debía. Sabemos que tenía una gran multitud en su casa, casi igual a un pueblo. Apenas era creíble que tantos hombres hubieran sufrido heridas al parecer para convertirse en el hazmerreír. Por tanto, era de temer con razón que provocara un gran tumulto en su tranquila familia; sí, que, por un impulso común, la mayor parte de sus sirvientes se levantaría contra él; sin embargo, confiando en la palabra de Dios, intenta enérgicamente lo que parecía imposible.

Vemos a continuación, cuán fielmente fue instruida su familia; porque no sólo sus esclavos nacidos en casa, sino los extranjeros y los hombres comprados con dinero, reciben dócilmente las heridas que eran a la vez molestas y ocasión de vergüenza para el sentido carnal. Entonces parece que Abraham se cuidó diligentemente de prepararlos para la debida obediencia. Y como los mantuvo bajo santa disciplina, recibió la recompensa de sus propias diligencias al encontrarlos tan manejables en un asunto sumamente arduo. Entonces, en este día, Dios parece ordenar algo imposible de hacer, cuando requiere que su evangelio sea predicado en todas partes del mundo, con el propósito de restaurarlo de la muerte a la vida. Porque vemos cuán grande es la obstinación de casi todos los hombres, y qué numerosos y poderosos métodos de resistencia emplea Satanás; de manera que, en definitiva, se obstaculizan todas las vías de acceso a estos principios. Sin embargo, corresponde a los individuos cumplir con su deber y no ceder a los impedimentos; y, finalmente, nuestros esfuerzos y nuestras labores nunca fallarán en ese éxito que aún no es evidente.



Génesis 18

Verso 1

1. *Y el Señor se le apareció*. No está claro si Moisés dice que Dios se apareció de nuevo a Abraham después; o si, volviendo a la historia anterior, introduce aquí otras circunstancias, que no había mencionado antes. Sin embargo, prefiero la primera de estas interpretaciones; es decir, que Dios confirmó la mente de su siervo con una nueva visión; así como la fe de los santos requiere, a intervalos, una asistencia renovada. También es posible que la promesa se repitiera por el bien de Sara. ¿Qué diremos, si de esta manera eligió honrar la grandeza de su gracia? Porque la promesa acerca de Isaac, de quien, finalmente, la redención y la salvación deben brillar para el mundo, no puede ser ensalzada en términos adecuados a su dignidad. Cualquiera que sea el punto de vista que se adopte, percibimos que había una razón suficiente por la que se prometió nuevamente a Isaac. En cuanto a la palabra Mamre hemos hablado en el capítulo decimotercero Génesis 13: 1 . Probablemente había un bosque de robles en ese lugar, y Abraham vivía allí, debido a la conveniencia de la situación.

Versículo 2

2. *Y, he aquí, tres hombres estaban a su lado*. Antes de que Moisés pase a su tema principal, nos describe la hospitalidad del santo; ya los ángeles llama hombres, porque, vestidos con cuerpos humanos, parecían ser nada más que hombres. Y esto se hizo deliberadamente, para que él, recibiéndolos como hombres, pudiera darprueba de su caridad. Porque los ángeles no necesitan esos servicios nuestros, que son las verdaderas evidencias de la caridad. Además, la hospitalidad ocupa el lugar principal entre estos servicios; porque no es virtud común ayudar a extraños, de quienes no hay esperanza de

recompensa. Pues los hombres en general suelen, cuando hacen favores a otros, buscar una recompensa; pero quien es bondadoso con los invitados y las personas desconocidas, demuestra ser desinteresadamente liberal. Por lo cual la humanidad de Abraham no merece un elogio menor; porque invita libremente a hombres que le eran desconocidos, a través de los cuales no tenía ventaja y de quienes no tenía esperanzas de favores mutuos. Entonces, ¿cuál fue el objetivo de Abraham? Verdaderamente, para que pudiera aliviar la necesidad de sus invitados. Los ve cansados de su viaje y no tiene ninguna duda de que están abrumados por el calor; considera que la hora del día se estaba volviendo peligrosa para los viajeros; y por lo tanto desea consolar y aliviar a las personas así oprimidas. Y ciertamente, el propio sentido de la naturaleza dicta, que los extraños deben ser especialmente asistidos; a menos que el amor propio ciego nos impulse más bien a los servicios mercenarios. Porque nadie merece más compasión y ayuda que aquellos a quienes vemos privados de amigos y de comodidades domésticas. Y, por tanto, el derecho a la hospitalidad se ha considerado el más sagrado entre todas las personas, y ninguna desgracia ha sido más detestable que ser llamado inhóspito. Porque es una crueldad brutal despreciar con orgullo a quienes, desprovistos de ordinario, recurren a nuestra ayuda. Sin embargo, se pregunta si Abraham solía recibir así indiscriminadamente todo tipo de invitados. Respondo que, según su acostumbrada prudencia, hizo su distinción entre sus invitados. Y verdaderamente, la invitación, que Moisés relata aquí, tiene algo poco común. Sin duda, los ángeles llevaban, en su semblante y modales, señales de extraordinaria dignidad; para que Abraham los considerara dignos no solo de comida y bebida, sino también de honra. Ellos quiénesPiense que estaba así atento a su oficio, porque sus padres le habían enseñado que los ángeles a menudo aparecían en el mundo en forma humana, razona demasiado filosófica. Incluso la autoridad de Apóstol es contraria a esto; porque él niega que, al principio, fueran conocidos por Abraham o por Lot como ángeles, ya que pensaban que estaban entreteniendo a hombres. (Hebreos 13: 2) Esto, entonces, debe mantenerse; que cuando vio hombres de aspecto reverendo, y con marcas de singular excelencia, avanzando en su camino, los saludó

con honor y los invitó a descansar. Pero en ese momento, había mayor honestidad que la actual, que se encuentra en medio de la perfidia predominante de la humanidad; para que el derecho a la hospitalidad se ejerza con menos peligro. Por tanto, la gran cantidad de posadas evidencian nuestra depravación, y prueban que ha surgido por culpa nuestra, que el principal deber de la humanidad se ha vuelto obsoleto entre nosotros.

Y se inclinó hacia el suelo. Esta muestra de reverencia era de uso común entre las naciones orientales. El misterio que algunos de los escritores antiguos se han esforzado por suscitar en este acto; es decir, que Abraham adoró a uno de los tres, a quien vio y, por lo tanto, percibió por fe, que hay tres personas en un solo Dios, ya que es frívolo y detestable para el ridículo y la calumnia, estoy más que contento con omitir . Porque hemos dicho antes que los ángeles fueron recibidos por el hombre santo, como por alguien que pretendía cumplir con un deber para con los hombres. Pero el hecho de que Dios honró su benignidad, y le concedió como recompensa, que se le presentaran ángeles como invitados, no lo sabía hasta que se dieron a conocer al final de la comida. Por lo tanto, fue un honor meramente humano y civil, que pagó. En cuanto a haber saludado a uno en particular, probablemente lo hizo porque superó a los otros dos. Porque sabemos que los ángeles a menudo aparecían conCristo su Cabeza; aquí, por tanto, entre los tres ángeles, Moisés señala a uno, como el Jefe de la embajada.

Versículo 3

3. *No te alejes, te ruego, de tu siervo*. Al pedir así con mansedumbre y hasta suplicante, no hay duda de que Abraham lo hace, movido por la razón que he dicho. Porque si hubiera sacrificado terneros para todo tipo de viajeros, su casa pronto se habría vaciado por sus abundantes gastos. Él, por lo tanto, honró sus virtudes y sus excelentes dotes, para que no derramara desprecio sobre Dios. Por lo tanto, tampoco fue tan generoso como para invitar a los vagabundos u otros hombres de todo tipo que se juntan; ni la ambición lo indujo a tratar tan generosamente a estas tres personas, sino más bien su amor y afecto por los dones de

Dios y las virtudes que aparecían en ellos. En cuanto a ofrecerles simplemente un bocado de pan, se burla de un acto de bondad que estaba a punto de realizar, no solo para evitar toda jactancia, sino para que pudieran ceder más fácilmente a su consejo y sus súplicas, cuando fueron persuadidos de que no le resultarían demasiado gravosos y problemáticos. Porque las personas modestas no pongan voluntariamente a otros en gastos o problemas. El lavamiento de pies, en esa época y en esa región del mundo, era muy común, quizás, porque las personas viajaban descalzas, bajo el sol ardiente: y era el gran remedio para aliviar el cansancio, lavar los pies. reseco por el calor.

Versículo 5

5. *Porque, por tanto, habéis venido a vuestro siervo.* No quiere decir que hubiesen venido deliberadamente, o con el propósito expreso de buscar ser entretenidos, como sus invitados; pero da a entender que su llegada tuvoOcurrió oportunamente, como si dijera: 'No te has metido en este lugar por casualidad; sino que han sido llevados aquí por el designio y la dirección de Dios ". Por lo tanto, se refiere a la providencia de Dios, que habían venido, tan convenientemente, a un lugar donde podrían refrescarse un poco, hasta que el calor del sol disminuyese. Además, como es cierto que Abraham habló así con sinceridad de espíritu; Después de sus ejemplos, concluyamos que, siempre que nuestros hermanos, que necesitan nuestra ayuda, se encuentran con nosotros, nos son enviados por Dios.

Versículo 6

6. *Y Abraham se apresuró a entrar en la tienda.* Aquí se registra el cuidado de Abraham al recibir a sus invitados; y Moisés, al mismo tiempo, muestra qué casa bien ordenada tenía. En resumen, nos presenta, en pocas palabras, una hermosa imagen del gobierno interno. Abraham corre, en parte, para ordenar lo que hubiera hecho; y en parte, para ejecutar su propio deber, como dueño de la casa. Sara se queda dentro de la tienda; no para entregarse a la pereza, sino para participar también en el trabajo de parto. Todos los sirvientes están

dispuestos a obedecer. Aquí está la dulce concordia de una familia bien dirigida; que no podrían haber surgido así repentinamente, a menos que cada uno, con una larga práctica, se hubiera acostumbrado a la disciplina correcta. Sin embargo, una pregunta; surge de la afirmación de Moisés, que los ángeles comieron. Algunos lo exponen, que solo aparecieron como personas comiendo; qué fantasía entra en sus mentes por medio de otro error; ya que imaginan que han sido meros espectros y no dotados de cuerpos reales. Pero, a mi juicio, la cosa es muy diferente. En primer lugar, esta no fue una visión profética, en la que las imágenes de las cosas ausentes se presentan ante los ojos; pero los ángeles realmente entraron en la casa de Abraham. Por tanto, no dudo de que Dios, que creó el mundo entero de la nada y que día a día demuestra ser un artífice maravilloso en la formación de criaturas, les dio cuerpos, por un tiempo.tiempo, en el que podrían cumplir el oficio que les ordenaba. Y como realmente caminaban, hablaban y cumplían otras funciones; por lo que concluyo, realmente comieron; no porque tuvieran hambre, sino para ocultarse, hasta el momento oportuno de darse a conocer. Sin embargo, como Dios aniquiló rápidamente esos cuerpos, que habían sido creados para un uso temporal; así que no será absurdo decir que la comida misma fue destruida, junto con sus cuerpos. Pero, como conviene abordar brevemente estas cuestiones; y, como la religión de ninguna manera nos prohíbe hacerlo; por otra parte, nada mejor que contentarnos con una solución sobria de ellos.

Versículo 9

9. *¿Dónde está Sarah?* Hasta ahora, Dios le permitió a Abraham cumplir con un deber obvio. Pero, habiéndole dado la oportunidad de ejercer la caridad, Dios comienza ahora a manifestarse en sus ángeles. La razón por la que Moisés presenta, en un momento, tres oradores, mientras que, en otro, atribuye el habla a uno solo, es que los tres juntos representan la persona de un Dios. También debemos recordar lo que he aducido últimamente, que el lugar principal se le da a uno; porque Cristo, que es la imagen viva del Padre, a menudo se apareció a los padres bajo la forma de un ángel, mientras que, al mismo tiempo, todavía tenía ángeles, de los cuales era la Cabeza, para sus asistentes.

Y en cuanto a su investigación respecto a Sarah; por tanto, podemos inferir que aquí se le promete nuevamente un hijo a Abraham, porque ella no había estado presente en el oráculo anterior.

Versículo 10

10. *Ciertamente regresaré a ti* Jerónimo traduce su 'Regresaré, la vida me acompaña' (411) como si Dios, hablando a la manera dehombres, había dicho: 'Volveré si vivo'. Pero sería absurdo que Dios, que aquí proclama tan magníficamente su poder, tomara prestada del hombre una forma de hablar que lo supondría mortal. ¿Qué majestad, ruego, poseería este notable oráculo, que trata de la salvación eterna del mundo? Por tanto, esa interpretación no puede ser aprobada en modo alguno, lo que debilita por completo la fuerza y la autoridad de la promesa. Literalmente lo es, según la época de la vida. Que algunos exponen de Sara; como si el ángel hubiera dicho, Sara sobrevivirá hasta ese período. Pero se explica más apropiadamente del niño; porque Dios promete que vendrá, en el momento justo y apropiado de dar a luz, para que Sara llegue a ser madre de un hijo vivo.

Versículo 11

11. *Eramos viejos y de edad avanzada* Moisés inserta este versículo para informarnos que lo que el ángel estaba diciendo, justamente le parecía improbable a Sara. Porque es contrario a la naturaleza que se prometan hijos a ancianos decrépitos. Sin embargo, se puede albergar una duda sobre este punto, con respecto a Abraham: porque los hombres a veces están dotados de fuerza para tener hijos, incluso en la vejez extrema: y especialmente en ese período, tal ocurrencia no era infrecuente. Pero aquí Moisés habla comparativamente: porque desde que Abraham, durante el vigor de su vida, había estado con su esposa sin hijos; apenas le era posible, ahora que su cuerpo estaba medio muerto, tener hijos; de hecho, había engendrado a Ismael en su vejez, lo cual era contrario a lo esperado. Pero que ahora, doce años después, fuera posible ser padre, a través de su anciana esposa, (412) era poco creíble. Sin embargo, Moisés insiste principalmente en el caso de Sara; porque el mayor impedimento estaba con ella. Dejó, dice, de estar con

Sara a la manera de las mujeres. (413) Con esta expresión, habla sobriamente delflujo mensual de las mujeres. Al mismo tiempo con esto, cesa la posibilidad de concebir.

Versículo 12

12. *Por eso Sara se rió para sí.* Abraham se había reído antes, como aparece en el capítulo anterior Génesis 17: 1 : pero la risa de ambos no fue, en modo alguno, similar. Porque Sara no se transporta de admiración y gozo al recibir la promesa de Dios; pero neciamente pone su propia edad y la de su esposo en oposición a la palabra de Dios; para que no confíe en Dios cuando él habla. Sin embargo, ella no acusa a Dios de falsedad o vanidad; pero porque, teniendo la mente fija en la contemplación de lo que se propone, sólo sopesa lo que se puede lograr por medios naturales, sin elevar sus pensamientos a la consideración del poder de Dios, y así, precipitadamente, desacredita a Dios que le habla. . Así, siempre que medimos las promesas y las obras de Dios, por nuestra propia razón y por las leyes de la naturaleza, actuamos con reproche hacia él, aunque no pretendamos nada por el estilo. Porque no le rendimos su debido honor, a menos que consideremos todo obstáculo que se presente en el cielo y en la tierra, como sujeto a su palabra. Pero aunque la incredulidad de Sarah no debe excusarse; ella, sin embargo, no rechaza directamente el favor de Dios; pero la vergüenza y la modestia la reprimen de tal manera que no cree del todo lo que oye. Incluso sus mismas palabras declaran la mayor modestia; "Después de que seamos viejos, ¿nos entregaremos a la lujuria?" Por tanto, observemos que nada había menos en la mente de Sara que hacer de Dios un mentiroso. Pero aquí consistía sólo en esto, que, habiendo fijado demasiado sus pensamientos en el orden acostumbrado de la naturaleza, no glorificaba a Dios, esperando de él un milagro que no podía concebir en su mente. Debemos notar aquí la amonestación que elApóstol extrae de este pasaje, porque Sara aquí llama a Abraham su *señor* . (1 Pedro 3: 6.) Porque exhorta a las mujeres, según su ejemplo, a ser obedientes y portarse bien con sus propios maridos. Muchas mujeres, en verdad, sin dificultad, dan a sus maridos este título, cuando aún no tienen escrúpulos en someterlas a

su dominio, por su orgullo imperioso: pero el Apóstol da por sentado que Sara testifica, de corazón, lo que siente, Respetando a su marido: no es dudoso que ella haya dado prueba, con servicios reales, de la modestia que había profesado con palabras.

Versículo 13

13. *Y el Señor dijo* . Debido a que la majestad de Dios se había manifestado ahora en los ángeles, Moisés menciona expresamente su Nombre. Hemos declarado antes, en qué sentido se transfiere el nombre de Dios al ángel; Por lo tanto, ahora no es necesario repetirlo: excepto, como siempre es importante señalar, que la palabra del Señor es tan preciosa para él, que sería considerado por nosotros como presente, siempre que habla a través de sus ministros. . Una vez más, siempre que se manifestó a los padres, Cristo fue el Mediador entre él y ellos; quien no solo personifica a Dios al proclamar su palabra, sino que también es verdadera y esencialmente Dios. Y debido a que la risa de Sara no había sido detectada por el ojo del hombre, Moisés declara expresamente que fue reprendida por Dios. Y a este punto pertenecen las siguientes circunstancias, que el ángel estaba de espaldas a la tienda, y que Sara se rió para sí misma y no ante los demás. La censura también muestra que la risa de Sarah se unió a la incredulidad. Porque no hay poco peso en esta frase: "¿Puede algo ser maravilloso para Dios?" Pero el ángel reprende a Sara, porque ella limitó el poder de Dios dentro de los límites de su propio sentido. Por tanto, se implica una antítesis entre el inmenso poder de Dios y la medida contraída que Sara se imaginaba a sí misma, a través de su razón carnal. Algunos traducen la palabra פלא(*pala* ,) *escondido* , como si el ángel quisiera decir que nada está escondido de Dios: pero el sentido es diferente; es decir, que el poder de Dios no debe ser estimado por la razón humana. (414) No es de extrañar, que en los asuntos arduos *que* fallen o que *nos* sucumbir a las dificultades, pero el camino de Dios está lejos de otro modo, porque él mira hacia abajo con desprecio, desde arriba, sobre las cosas que nos alarman por su elevación elevada. Ahora vemos cuál fue el pecado de Sara; es decir, que le hizo mal a Dios al no reconocer la grandeza de su poder. Y verdaderamente, también intentamos

robarle a Dios su poder, siempre que desconfiamos de su palabra. A primera vista, Pablo parece alabar fríamente la fe de Abraham, al decir que no consideró su cuerpo, ahora muerto, sino que dio gloria a Dios, porque estaba persuadido de que podía cumplir lo que había prometido. (Romanos 4:19 .) Pero si investigamos a fondo la fuente de la desconfianza, encontraremos que la razón por la que dudamos de las promesas de Dios es porque pecaminosamente le restamos mérito a su poder. Pues tan pronto como ocurre alguna dificultad extraordinaria, entonces, todo lo que Dios ha prometido, nos parece fabuloso; sí, en el momento en que habla, el pensamiento perverso se insinúa: ¿Cómo cumplirá lo que promete? Estando atados y preocupados por pensamientos tan estrechos, excluimos su poder, cuyo conocimiento es mejor para nosotros que mil mundos. En resumen, el que no espera de Dios más de lo que puede comprender en la escasa medida de su propia razón, comete un grave error. Mientras tanto, la *palabra* del Señor debe ir inseparablemente unida a su poder; porque nada es más absurdo que preguntar qué *puede* hacer Dios , dejando a un lado su voluntad *declarada* . De esta manera los papistas se sumergen en un profundo laberinto, cuando disputan sobre el poder absoluto de Dios. Por tanto, a menos que estemos dispuestos a involucrarnos en disparates absurdos, es necesario que la palabra nos preceda como una lámpara; para que su poder y su voluntad seanunidos por un vínculo inseparable. Esta regla nos la prescribe el Apóstol cuando dice:

'Ciertamente convencido de que puede cumplir lo que ha prometido' (Romanos 4:21).

El ángel repite de nuevo la promesa de que vendría 'según el tiempo de la vida', es decir, en el transcurso del año, cuando debería haber llegado el tiempo completo de dar a luz.

Versículo 15

15. *Entonces Sara lo negó* . Otro pecado de Sara fue que se esforzó por cubrir y ocultar su risa con una falsedad. Sin embargo, esta excusa no procedía de una perversidad obstinada, según la manera en que los

hipócritas suelen arrebatar los subterfugios para permanecer como ellos mismos hasta el final. Los sentimientos de Sarah eran de otro tipo; porque aunque se arrepiente de su propia locura, está tan aterrorizada que niega haber hecho lo que ahora percibe como desagradable para Dios. De donde inferimos, cuán grande es la corrupción de nuestra naturaleza, que hace que incluso el temor de Dios, la más alta de todas las virtudes, degenere en una falta. Además, debemos observar de dónde ese temor, del cual Moisés menciona, repentinamente entró en la mente de Sara; es decir, de la consideración de que Dios había detectado su pecado secreto. Vemos, por tanto, cómo la majestad de Dios, cuando la sentimos seriamente, nos saca de nuestra insensibilidad. Estamos más especialmente obligados a sentirnos así, cuando Dios asciende a su tribunal y saca a la luz nuestros pecados.

No; pero te reíste . El ángel no contiende con una multiplicidad de palabras, sino que refuta directamente su falsa negación del hecho. Por tanto, podemos aprender que no obtenemos ninguna ventaja por la tergiversación, cuando el Señor nos reprende, porque él enviará inmediatamentenuestro caso con una sola palabra. Por lo tanto, debemos tener cuidado de que no imitemos la petulancia de aquellos que se burlan de Dios con falsas pretensiones y, finalmente, nos precipitemos a despreciarlo. Sin embargo, puede parecer que nos deja desapercibidos por un tiempo, sin embargo, fulminará contra nosotros con esa voz terrible: "No es como pretendes". En resumen, no basta con que el juicio de Dios sea reverenciado, a menos que también confesemos nuestros pecados con ingenuidad y sin desviaciones ni evasiones. Porque una doble condenación aguarda a quienes, por el deseo de escapar del juicio de Dios, se vuelven a refugiar en el disimulo. Debemos, por tanto, traer una confesión sincera, para que, como personas condenadas abiertamente, obtengamos el perdón. Pero viendo que Dios se contentó con dar una amistosa reprensión, y que no castigó más severamente la doble ofensa de Sara; de ahí que percibamos con qué tierna indulgencia mira a veces a su propio pueblo. Zacharias fue tratado con más severidad, quien quedó mudo durante nueve meses. (Lucas 1: 9.) Pero no nos corresponde a

nosotros prescribir una ley perpetua a Dios; quien, como generalmente obliga a su propia gente al arrepentimiento mediante castigos, a menudo considera bueno humillarlos lo suficiente, sin infligirles ningún castigo. En Sarah, verdaderamente, da un ejemplo singular de su compasión; porque libremente la perdona todo y todavía elige que ella siga siendo la madre de la Iglesia. Mientras tanto, debemos observar, cuánto mejor es que se nos presente ante él como culpables, y que, como personas convictas, guardemos silencio, que que nos deleitemos en el pecado, como una gran parte del mundo es. acostumbrado a hacer.

Versículo 16

16. *Y los hombres se levantaron de allí* . Moisés vuelve a llamar a esos hombres, a quienes había declarado abiertamente que eran *ángeles* . Pero les da el nombre de la forma que habían asumido. Sin embargo, no debemos suponer que estuvieran rodeados de cuerpos humanos, en elde la misma manera en que Cristo se vistió de nuestra naturaleza, junto con nuestra carne; pero Dios los investió con cuerpos temporales, en los cuales podrían ser visibles para Abraham y hablar familiarmente con él. Se dice que Abraham los trajo por el camino; no para desempeñar un oficio de humanidad, como cuando los recibió al principio, sino para rendir el debido honor a los ángeles. Pues frívola es la opinión de algunos que imaginan que se creía que eran profetas, que habían sido desterrados a causa de la palabra. Sabía bien que eran ángeles, como pronto veremos con mayor claridad. Pero sigue a los que se interponen en el camino, a quienes no se atrevió a detener.

Versículo 17

17. *¿Me esconderé de Abraham?* Viendo que Dios aquí toma consejo, como si se tratara de un asunto dudoso, lo hace por el bien de los hombres; porque ya había determinado lo que haría. Pero se propuso, de esta manera, hacer que Abraham se concentrara más en la consideración de las causas de la destrucción de Sodoma. Aduce dos razones por las que deseaba manifestar su plan a Abraham, antes de llevarlo a cabo. La primera es que ya le había concedido un privilegio

singularmente honorable; el segundo, que sería útil y fructífero en la instrucción de la posteridad. Por lo tanto, en esta expresión, se señala brevemente el alcance y el uso de la revelación.

Versículo 18

18. *Viendo que Abraham seguramente se convertirá en una nación grande y poderosa* . En hebreo es, 'Y siendo, será', etc. Pero el copulativo debe resolverse en el adverbio causal. (415) Por estas razones a las que ya hemos aludido, por qué Dios decidió informar a su siervo de la terrible venganza que estaba a punto de tomarsobre los hombres de Sodoma; a saber, que lo había adornado, sobre todos los demás, con dones peculiares. Porque, de esta manera, Dios continúa sus actos de bondad hacia los fieles, sí, incluso los aumenta, y gradualmente amontona nuevos favores sobre los que antes se les habían otorgado. Y diariamente nos trata de la misma manera. ¿Por qué nos derrama innumerables beneficios, en constante sucesión, a menos que, habiéndonos abrazado una vez con amor paternal, no pueda negarse a sí mismo? Y, por tanto, en cierto modo, se honra a sí mismo y a sus dones en nosotros. ¿Por qué conmemora aquí, excepto sus propios obsequios gratuitos? Por tanto, atribuye la causa de su beneficencia a sí mismo, y no a los méritos de Abraham; porque la bendición de Abraham no fluyó de otra fuente que la Fuente Divina. Y aprendemos del pasaje, lo que también enseña la experiencia, que es un privilegio peculiar de la Iglesia, saber qué significan los juicios divinos y cuál es su tendencia. Cuando Dios castiga a los malvados, prueba abiertamente que él es en verdad el Juez del mundo; pero como todas las cosas parecen suceder por casualidad, el Señor ilumina a sus propios hijos con su palabra, para que no se vuelvan ciegos con los incrédulos. Así que anteriormente, cuando extendió su mano sobre todas las regiones del mundo, aún confinó su palabra sagrada dentro de Judea; es decir, cuando hirió a todas las naciones con matanza y adversidad, sin embargo, enseñó a su único pueblo elegido, por su palabra a través de los profetas, que él era el Autor de estos castigos; sí, predijo de antemano que tendrían lugar; como está escrito en Amós, (Amós 3: 7 ,)

"¿Habrá algo que el Señor esconda de sus siervos los profetas?"

Recordemos, por tanto, que desde el momento en que Dios comienza a ser bondadoso con nosotros, nunca se cansa, hasta que, añadiendo un favor a otro, completa nuestra salvación. Entonces, despus de que una veznos adoptó, y ha brillado en nuestras mentes por su palabra, él sostiene la antorcha de la misma palabra encendida ante nuestros ojos, para que podamos, por fe, considerar esos juicios y castigos de iniquidad que los impíos descuidadamente descuidan. Por lo tanto, conviene a los fieles dedicarse a reflexionar sobre las historias de todos los tiempos, para que siempre puedan formarse su juicio a partir de las Escrituras, de las diversas destrucciones que, en privado y en público, han caído sobre los impíos. Pero se pregunta; ¿Era necesario que se le explicara a Abraham la destrucción de Sodoma antes de que sucediera? Respondo, dado que somos tan torpes al considerar las obras de Dios, esta revelación no fue en modo alguno superflua. Aunque el Señor proclame en voz alta que la adversidad es la vara de su ira; casi nadie lo escucha, porque, a través de las depravadas imaginaciones de nuestra carne, atribuimos el sufrimiento a alguna otra causa. Pero la amonestación, que precede al acontecimiento, no nos permite estar así de torpes, ni imaginar que la fortuna, o cualquier otra cosa que podamos imaginar, ocupa el lugar de la palabra de Dios. Así sucedió necesariamente, en tiempos pasados, que la gente, aunque de corazón férreo, se vio más afectada por estas predicciones de lo que hubiera sido si hubiera sido amonestada por los profetas, después de haber recibido el castigo. Por tanto, a partir de ellos, conviene que asumamos una regla general, para que los juicios de Dios, que percibimos diariamente, no nos sean inútiles.

El Señor le declara a su siervo Abraham que Sodoma estaba a punto de perecer, cuando aún estaba completa y en pleno disfrute de sus placeres. De ahí que no quede ninguna duda de que no pereció por casualidad, sino que fue sometido al castigo divino. Por lo tanto, también, cuando la causa del castigo se declara así de antemano, necesariamente perforará y estimulará mucho más eficazmente las mentes de los hombres. Luego debemos llegar a la misma conclusión, con respecto a otras cosas; porque aunque Dios no nos declara lo que

está a punto de hacer, sin embargo, quiere que seamos testigos oculares de sus obras y sopesamos con prudencia sus causas, y no nos dejemos deslumbrados por una mirada confusa de ellos, como incrédulos, 'que ver, no ver ', y que pervierten su verdadero designio.

Versículo 19

19. *Porque yo le conozco, que mandará a sus hijos* . La segunda razón por la que Dios elige hacer a Abraham partícipe de su consejo es porque prevé que esto no se haría en vano y sin provecho. Y el significado simple del pasaje es que Abraham es admitido al consejo de Dios, porque cumpliría fielmente el oficio de un buen padre de familia al instruir a su propia familia. De ahí inferimos que Abraham fue informado de la destrucción de Sodoma, no solo por su propio bien, sino por el beneficio de su raza. Que debe observarse cuidadosamente; porque esta frase tiene el mismo efecto, como si Dios, en la persona de Abraham, se dirigiera a toda su posteridad. Y verdaderamente, Dios no nos da a conocer su voluntad, para que el conocimiento de ella perezca con nosotros; sino para que seamos sus testigos en la posteridad y para que ellos transmitan el conocimiento recibido por nosotros, de mano en mano, (como decimos) a sus descendientes. Por tanto, es deber de los padres dedicarse diligentemente a la obra de comunicar a sus hijos lo que han aprendido del Señor. De esta manera la verdad de Dios debe ser propagada por nosotros, de modo que nadie pueda retener su conocimiento para su propio uso privado; sino para que cada uno edifique a los demás, según su propia vocación y según la medida de su fe. Sin embargo, no hay duda de que la crasa ignorancia que reina en el mundo es el justo castigo de la ociosidad de los hombres. Porque mientras que la mayor parte cierra los ojos a la luz ofrecida por la doctrina celestial; sin embargo, hay quienes lo sofocan, sin tener cuidado detransmitirlo a sus hijos. Por tanto, el Señor quita justamente el precioso tesoro de su palabra, para castigar al mundo por su pereza. La expresión detrás de él también debe notarse; por el cual se nos enseña que no solo debemos cuidar de nuestras familias, para gobernarlas debidamente, mientras vivamos; sino que debemos

actuar con diligencia para que la verdad de Dios, que es eterna, viva y florezca después de nuestra muerte; y que así, cuando estemos muertos, un curso de vida sagrado pueda sobrevivir y permanecer. Además, inferimos de ahí que aquellas narrativas que sirven para inspirar terror, son útiles para ser conocidas. Porque nuestra seguridad carnal requiere estimulantes agudos por medio de los cuales podamos ser impulsados al temor de Dios. Y para que nadie suponga que este tipo de doctrina pertenece sólo a extraños, el Señor la designa especialmente para los hijos de Abraham, es decir, para la casa de la Iglesia. Porque esos intérpretes son infatuados y perversos, que sostienen que la fe se vuelca si las conciencias se alarman. Porque mientras que nada es más contrario a la fe que el desprecio y el letargo; esa doctrina concuerda mejor con la predicación de la gracia, la cual somete a los hombres al temor de Dios de tal manera que, estando afligidos y hambrientos, pueden apresurarse a Cristo.

Y guardarán el camino del Señor . Moisés insinúa, en estas palabras, que el juicio de Dios se propone, no sólo para que aquellos que, por negligencia, se complacen en sus vicios, sean enseñados a temer, y que así constreñidos, suspiren por la gracia. de Cristo; pero también con el fin de que los mismos fieles, que ya están dotados del temor de Dios, avancen cada vez más en la búsqueda de la piedad. Porque desea que se registre la destrucción de Sodoma, tanto para que los impíos sean atraídos hacia Dios por el temor de la misma venganza, como para que los que ya han comenzado a adorar a Dios, estén mejor formados para la verdadera obediencia. Así, la Ley sirve, no sólo para el comienzo dearrepentimiento, sino también por nuestro progreso continuo. Cuando Moisés agrega, para hacer justicia y juicio, muestra brevemente la naturaleza del camino del Señor, que él había mencionado antes. Sin embargo, esta no es una definición completa; pero a partir de los deberes de la Segunda Tabla, muestra brevemente, mediante la figura *sinécdoque* , lo que Dios principalmente requiere de nosotros. Y no es raro en las Escrituras buscar una descripción de una vida santa y piadosa en la Segunda Tabla de la Ley; no porque la caridad sea más importante que el culto a Dios, sino porque los que viven con rectitud e inocencia con sus prójimos, dan testimonio de su

piedad hacia Dios. En nombre de la justicia y del juicio comprende esa equidad, por la que a cada uno se le da lo suyo. Si quisiéramos hacer una distinción, *justicia* es el nombre que se le da a la rectitud y la humanidad que cultivamos con nuestros hermanos, cuando nos esforzamos por hacer el bien a todos y cuando nos abstenemos de todo mal, fraude y violencia. Pero el *juicio* es extender la mano al miserable y al oprimido, para reivindicar causas justas y para proteger al débil de ser injustamente herido. Estos son los ejercicios legales en los que el Señor manda que se emplee a su pueblo.

Para que el Señor traiga sobre Abraham lo que ha dicho de él . Moisés da a entender que Abraham debería poseer la gracia que se le prometió, si instruía a sus hijos en el temor del Señor y gobernaba bien su casa. Pero bajo la persona de un solo hombre, se da una regla común a todos los piadosos: porque los que son negligentes en esta parte de su deber, desechan o reprimen, tanto como en ellos reside, la gracia de Dios. Por lo tanto, para que la posesión perpetua de los dones de Dios permanezca para nosotros y sobreviva para la posteridad, debemos tener cuidado de que no se pierdan por nuestra negligencia. Sin embargo, sería falso para cualquiera de aquí inferir que los fieles pueden causar o merecer, por su propia diligencia, queDios debe cumplir las cosas que ha prometido. Porque es un método acostumbrado de hablar en las Escrituras, para denotar con la palabra *que* la consecuencia más que la causa. Porque aunque la gracia de Dios solo comienza y completa nuestra salvación; sin embargo, como al obedecer el llamado de Dios, cumplimos nuestro camino, se nos dice, también de esta manera, obtener la salvación prometida por Dios.

Versículo 20

20. *El clamor de Sodoma* . Aquí el Señor comienza a explicarle más claramente a Abraham su consejo acerca de la destrucción de las cinco ciudades; aunque solo nombra a Sodoma y Gomorra, que eran mucho más famosas que el resto. Pero antes de mencionar el castigo, presenta sus iniquidades, para enseñarle a Abraham que merecían ser destruidos con justicia; de lo contrario, la historia no tenderá a

instruir. Pero cuando percibimos que la ira de Dios es provocada por el pecado del hombre, nos inspira un temor de pecar. Al decir que "el clamor fue grande" (416), indica la gravedad de sus crímenes, porque, aunque los malvados se prometan impunidad, al ocultar sus males, y aunque estos males pueden ser soportados silenciosa y silenciosamente por los hombres; sin embargo, su pecado necesariamente sonará en voz alta a los oídos de Dios. Por lo tanto, esta frase significa que todas nuestras obras, incluso aquellas de las que creemos que la memoria está enterrada, se presentan ante el tribunal de Dios, y que, incluso por sí mismas, exigen venganza, aunque no debe haber quien acusar.

Versículo 21

21. *Bajaré ahora* . Dado que este fue un ejemplo notable de la ira de Dios, que Él tiene la intención de ser celebrada a través de todos los tiempos, y a la que se refiere con frecuencia en las Escrituras; por lo tanto Moisésregistra diligentemente aquellas cosas que deben ser consideradas especialmente en los juicios divinos; así como, en este lugar, elogia la moderación de Dios, que no fulmina inmediatamente a los impíos y derrama su venganza sobre ellos; pero que, cuando los asuntos estaban completamente desesperados, finalmente ejecuta el castigo que durante mucho tiempo había estado suspendido sobre ellos. Y el Señor no testifica en vano que procede a infligir castigo en un orden adecuado y debidamente atentado; porque, cada vez que nos castiga, tendemos a pensar que actúa con nosotros con más severidad de lo que es justo. Incluso cuando, con asombrosa paciencia, nos espera, hasta que hayamos llegado al límite más extremo de la impiedad, y nuestra maldad se ha vuelto demasiado obstinada para ser perdonada por más tiempo; todavía nos quejamos de la excesiva prisa de su rigor. Por lo tanto, presenta como en un cuadro conspicuo, su equidad al soportarnos, a fin de que sepamos, que nunca irrumpe para infligir castigo, excepto a los que son maduros en el crimen. Ahora, si, por otro lado, miramos a Sodoma; allí encontramos a nuestros ojos un horrible ejemplo de estupor. Porque los hombres de Sodoma continúan, como si no tuvieran nada que ver con Dios; extinguido su

sentido del bien y del mal, se revuelcan como ganado en toda clase de inmundicias; y como si nunca tuvieran que dar cuenta de su conducta, se adulan en sus vicios. Dado que esta enfermedad prevalece demasiado en todas las edades, y en la actualidad es demasiado común, es importante señalar esta circunstancia, que en el mismo momento en que los hombres de Sodoma, habiendo descartado todo temor de Dios, se estaban complaciendo y estaban Prometiéndose impunidad, por mucho que pecaran, Dios estaba tomando el consejo de destruirlos, y el tumultuoso grito de sus iniquidades lo movió a descender a la tierra, mientras estaban sepultados en un profundo sueño. Por tanto, si Dios, en cualquier momento, difiere sus juicios; no nos pensemos, por tanto, en mejores condiciones; pero antes que el clamor de nuestra maldad se haya cansadosus oídos, despertados por sus amenazas, apresuremos a apaciguarlo. Sin embargo, dado que no podemos comprender tal tolerancia de Dios, Moisés lo presenta hablando según la manera de los hombres.

Si han hecho todo conforme a su clamor. (417) El sustantivo hebreo כלא (*cala* ,) que Moisés usa aquí, significa la perfección, o el fin de una cosa, y también su destrucción. Por lo tanto, Jerónimo lo da vuelta, 'Si lo hubieran completado en acto'. De hecho, no tengo ninguna duda, pero Moisés insinúa que Dios bajó para preguntar si sus pecados habían subido o no al punto más alto: tal como dijo antes, que las iniquidades de los amorreos aún no estaban completas. La suma del todo entonces es; el Señor estaba a punto de ver si estaban del todo desesperados, como si se hubieran precipitado en las profundidades más bajas del mal; o si todavía estaban en medio de un curso, del cual era posible que volvieran a estar en su sano juicio; dado que no estaba dispuesto a destruir por completo esas ciudades, si, por algún método, su maldad era curable. Otros traducen el pasaje: "Si han hecho esto, su destrucción final está cerca; pero si no, veré hasta dónde deben ser castigados". Pero el primer sentido es más acorde con el contexto.

Versículo 22

22. *Pero Abraham estaba todavía delante del Señor* . Moisés declara

primero que los hombres siguieron adelante, dando la impresión de que, habiendo terminado su discurso, se despidieron de Abraham para que pudiera regresar a casa. Se añade entonces, que Abraham se puso delante del Señor, como las personas suelen hacer, que, aunque descartó, no inmediatamente salida, porque algo que queda por dicho o hecho. Moisés, cuando menciona el viaje, conla propiedad atribuye el nombre de los hombres a los ángeles; pero no dice, sin embargo, que Abraham estuvo ante los *hombres* , sino ante el rostro de Dios; porque, aunque con sus ojos contempló la apariencia de los hombres, sin embargo, por la fe, miró a Dios. Y sus palabras muestran suficientemente que no habló como lo hubiera hecho con un hombre mortal. De donde inferimos, que actuamos de manera absurda, si permitimos que los símbolos externos, por los cuales Dios se representa a sí mismo, nos retarden o nos impidan ir directamente a Él. Por naturaleza, verdaderamente, somos propensos a este defecto; pero tanto más debemos esforzarnos para que, por el sentido de la fe, seamos llevados hacia arriba hacia Dios mismo, no sea que las señales externas nos retengan en este mundo. Además, Abraham se acerca a Dios para mostrar reverencia. Porque él no se opone a Dios con espíritu contencioso, como si tuviera el derecho de interceder; sólo suplica suplicante: y cada palabra muestra la gran humildad y modestia del santo. Confieso, en verdad, que a veces los santos, llevados por el sentido carnal, no tienen autogobierno, pero que, al menos indirectamente, murmuran contra Dios. Aquí, sin embargo, Abraham se dirige a Dios con nada más que reverencia, y nada de él cae digno de censura; sin embargo, debemos notar el afecto mental que había impulsado a Abraham a interponer sus oraciones a favor de los habitantes de Sodoma. Algunos suponen que estaba más preocupado por la seguridad de su sobrino solo que por Sodoma y el resto de las ciudades; pero que, retenido por la modestia, no pediría expresamente que se le diera un solo hombre, mientras descuidaba por completo a un gran pueblo. Pero de ninguna manera es probable que hiciera uso de tal disimulo. Ciertamente, no dudo que estaba tan conmovido por una compasión común hacia las cinco ciudades que se acercó a Dios como su intercesor. Y si sopesamos todas las cosas con atención, tenía grandes razones para hacerlo. Últimamente los había

rescatado de la mano de sus enemigos; ahora de repente se entera de que serán destruidos.Podría imaginarse que se había involucrado precipitadamente en esa guerra; que su victoria estuvo bajo maldición divina, como si se hubiera armado contra la voluntad de Dios, por hombres indignos y malvados; y era posible que esos pensamientos lo atormentaran no poco. Además, era difícil creer que todos ellos habían sido tan ingratos, que no quedaba ningún recuerdo de su reciente liberación. Pero no le era lícito, por una sola palabra, disputar con Dios, después de haber oído lo que había decidido hacer. Porque solo Dios sabe mejor lo que los hombres merecen y con qué severidad deben ser tratados. Entonces, ¿por qué no acepta Abraham? ¿Por qué se imagina a sí mismo que hay algunas personas justas en Sodoma, a quienes Dios ha pasado por alto, y a quienes se apresura a abrumar en una destrucción común con el resto? Respondo que el sentido de humanidad que movía a Abraham agradaba a Dios. Primero porque, como venía siendo, deja todo el conocimiento del hecho en manos de Dios. En segundo lugar, porque pide con sobriedad y sumisión, el único motivo de obtener consuelo. No es de extrañar que esté aterrorizado por la destrucción de una multitud tan grande. Ve a los hombres creados a imagen de Dios; se persuade a sí mismo de que, en esa inmensa muchedumbre, había, al menos, unos pocos que eran rectos, o no del todo injustos, abandonados a la maldad. Por lo tanto, alega ante Dios lo que cree disponible para procurar su perdón. Sin embargo, se puede pensar que actuó precipitadamente, al pedir impunidad para el mal, por el bien; porque deseaba que Dios perdonara el lugar, si encontraba allí cincuenta hombres buenos. Respondo, que las oraciones de Abraham no se extendieron hasta el punto de pedirle a Dios que no azotara esas ciudades, sino que no las destruyera por completo; como si hubiera dicho: 'Oh Señor, cualquier castigo que puedas infligir al culpable, ¿no dejarás todavía alguna morada para el justo? ¿Por qué ha de perecer por completo esa región, mientras quede un pueblo que pueda ser habitada? Abrahán, por tanto, no desea que los impíos, mezclados con los justos, escapen de la mano de Dios; sino sólo que Dios, al infligir castigo público a toda una nación, exima de la destrucción a los buenos que quedaron.

Versículo 23

23. *¿Destruirás también al justo con el impío?* Es cierto que cuando Dios castiga el cuerpo de un pueblo, a menudo involucra a los buenos y a los réprobos en el mismo castigo. Así que Daniel, Ezequiel, Esdras y otros como ellos, que adoraban a Dios con pureza en su propio país, se vieron repentinamente apresurados al destierro, como por una violenta tempestad; sin embargo, se había dicho

'La tierra vomita a sus habitantes, a causa de sus iniquidades' (Levítico 18:25).

Pero cuando Dios parece enojarse así con todos en común, nos corresponde fijar nuestros ojos en el final, que evidentemente discriminará a unos de otros. Porque si el marido sabe separar los granos de trigo en su granero, que con la paja se pisa bajo los pies de los bueyes, o se tritura con el mayal; mucho mejor sabe Dios cómo reunir a su pueblo fiel, - cuando los ha castigado por un tiempo, - de entre los impíos, (que son como basura sin valor), para que no perezcan juntos; sí, por el mismo evento, finalmente demostrará que no permitiría que perecieran aquellos a quienes estaba sanando con sus castigos. Porque, tan lejos está de apresurarse a destruir a su pueblo, cuando lo somete a castigos temporales, que más bien les está administrando una medicina que procurará su salvación. Sin embargo, no dudo que Dios había denunciado la destrucción final de Sodoma; y en este sentido Abraham ahora toma excepción, que de ninguna manera fue consistente, que la misma ruina cayera por igual sobre los justos y los impíos. Sin embargo, no será absurdo decir que Abraham, teniendo buena esperanza en el arrepentimiento de los impíos, pidió a Dios que los perdonara; porque a menudo sucede que Dios, por respeto a unos pocos, trata con amabilidad a todo un pueblo. Porque sabemos que los castigos públicos se mitigan, porque el Señor mira a los suyos con ojos benignos y paternos. En el mismo sentido debe entenderse la respuesta de Dios mismo: "Si en medio de Sodoma encuentro cincuenta justos, perdonaré a todo el lugar por amor a ellos". Sin embargo, Dios no se obliga aquí a sí mismo por una regla perpetua, de modo que no le sea lícito, cuantas veces ve el bien, traer a

los malos y a los justos al castigo. Y, para demostrar que tiene libre poder de juzgar, no siempre se adhiere a la misma moderación equitativa a este respecto. El que hubiera perdonado a Sodoma a causa de diez justos, se negó a conceder los mismos términos de perdón a Jerusalén. (Mateo 11:24 .) Sepamos, por tanto, que Dios no se pone aquí bajo ninguna necesidad; pero que habla así, para darlo a conocer mejor, que no procede, por motivos ligeros, a la destrucción de una ciudad, de la cual ninguna parte quedó impoluta.

VERSÍCULO 25

25. *¿No hará bien el Juez de toda la tierra?* Aquí no enseña a Dios su deber, como si alguien le dijera a un juez: "Mira lo que requiere tu oficio, lo que es digno de este lugar, lo que conviene a tu carácter"; pero él razona de la naturaleza de Dios, que le es imposible pretender algo injusto. Concedo que, al usar la misma forma de hablar, los impíos a menudo murmuran contra Dios, pero Abraham hace lo contrario. Porque aunque se pregunta cómo debería pensar Dios en la destrucción de Sodoma, en lo que fue persuadido allífue un buen número de hombres; todavía conserva este principio, que era imposible que Dios, que es el Juez del mundo, y por naturaleza ama la equidad, sí, cuya voluntad es la ley de la justicia y la rectitud, se desvíe en lo más mínimo de la justicia. Sin embargo, desea ser liberado de esta dificultad con la que está perplejo. Entonces, siempre que diferentes tentaciones contiendan dentro de nuestras mentes, y alguna apariencia de contradicción se presente en las obras de Dios, solo dejemos que nuestra persuasión de Su justicia permanezca fija, y se nos permitirá verter en Su seno las dificultades que nos atormentan, en ordena que desate los nudos que no podemos desatar. Pablo parece haber tomado de este lugar la respuesta con la que reprime la blasfemia de los que acusan a Dios de injusticia.

'¿Es Dios injusto? Lejos de eso, porque ¿cómo ha de haber injusticia en Aquel que juzga al mundo? ' (Romanos 3: 5.)

Este método de apelación no siempre sería útil entre los jueces terrenales; que a veces son engañados por el error, o pervertidos por el

favor, o inflamados por el odio, o corrompidos por los regalos, o engañados por otros medios, a actos de injusticia. Pero dado que Dios, a quien naturalmente pertenece juzgar al mundo, no está sujeto a ninguno de estos males, se sigue que no puede apartarse de la equidad ni negarse a sí mismo como Dios.

Versículo 27

27. *Que no soy más que polvo y ceniza* . Abraham habla así para obtener el perdón. Porque, ¿qué es el hombre mortal en comparación con Dios? Por lo tanto, confiesa que es demasiado atrevido al interrogar a Dios con tanta familiaridad; sin embargo, desea que este favor le sea concedido por la indulgencia divina. Cabe señalar que cuanto más cercaAbraham se acerca a Dios, cuanto más plenamente sensible se vuelve a la miserable y abyecta condición de los hombres. Porque es sólo el resplandor de la gloria de Dios lo que cubre de vergüenza y humilla completamente a los hombres, cuando son despojados de su necia y embriagada confianza en sí mismos. Quien, por tanto, se parezca a sí mismo como algo, que vuelva sus ojos a Dios, e inmediatamente se reconocerá como nada. Abraham, en verdad, no olvidó que poseía un alma viviente; pero elige lo más despreciable, para despojarse de toda dignidad. Sin embargo, puede parecer que Abraham juega con Dios de manera sofisticada cuando, disminuyendo gradualmente del número que se le pidió por primera vez, procede a su sexto interrogatorio. Respondo que esto debe considerarse más bien como el lenguaje de una mente perturbada. Al principio trabaja ansiosamente por los hombres de Sodoma, por lo que no omite nada que pueda servir para mitigar su solicitud. Y como el Señor le responde repetidamente con tanta dulzura, sabemos que no había sido considerado importuno ni problemático. Pero si fue escuchado bondadosamente cuando suplicó por los habitantes de Sodoma, hasta su sexta petición; mucho más escuchará el Señor las oraciones que cualquiera pueda hacer por la Iglesia y la familia de la fe. Además, la humanidad de Abraham también aparece en esto, que aunque sabe que Sodoma está llena de las corrupciones más viles, no puede hacer que su mente piense que todos están infectados con el contagio de la maldad; pero se inclina más bien a la suposición equitativa de que, en

tan gran multitud, se pueden esconder algunas personas justas. Porque esto es un prodigio horrible, que la inmundicia de la iniquidad invada todo el cuerpo de tal modo que ningún miembro permanezca puro. Sin embargo, este ejemplo nos enseña cuán tiránico actúa Satanás cuando una vez que se establece el dominio del pecado. Y ciertamente, viendo que la propensión de los hombres a pecar y la facilidad para pecar son tan grandes, no es sorprendente que uno sea corrompido por otro, hasta que elel contagio llegó a todos los individuos. Porque nada es más peligroso que vivir donde prevalece la licencia pública del crimen; sí, no hay pestilencia tan destructiva, como la corrupción de la moral, a la que no se oponen ni leyes ni juicios, ni ningún otro remedio. Y aunque Moisés, en el próximo capítulo Génesis 18: 1 , explica el crimen más inmundo que reinó en Sodoma, debemos recordar lo que Ezequiel enseña (Ezequiel 16:48 ,) que los hombres de Sodoma no cayeron de inmediato en tan execrable malicia; pero que al principio prevaleció el lujo de la plenitud del pan, y que, después, siguió el orgullo y la crueldad. Finalmente, cuando fueron entregados a una mente reprobada, también fueron llevados de cabeza a lujurias brutales. Por tanto, si tememos este extremo de pasión desmedida, cultivemos la templanza y la frugalidad; y tengamos siempre miedo, no sea que una superfluidad de comida nos impulse al lujo; no sea que nuestra mente se contagie de orgullo a causa de nuestra riqueza, y no sea que los manjares nos tienten a dar rienda suelta a nuestros deseos.



GÉNESIS 19

VERSO 1

1. *Y vinieron dos ángeles a Sodoma* . Surge la pregunta, ¿por qué uno de los tres ángeles ha desaparecido repentinamente y solo dos han venido a Sodoma? Los judíos (con su audacia habitual al introducir fábulas) fingen que uno vino a destruir Sodoma y el otro a preservar a Lot. Pero del discurso de Moisés, esto parece ser frívolo: porque veremos que ambos ayudaron en la liberación de Lot. Lo que he aducido antes es más simple; es decir, que le fue concedido a Abraham, como un favor peculiar, que Dios no solo le enviaría dos mensajeros de la hueste angelical, sino que, de una manera más familiar, se manifestaría a él, en su propio Hijo. Porque (como hemos visto) uno de los mensajeros ocupaba el lugar principal, por ser superior a los demás en dignidad. Ahora, aunque Cristo siempre fue el Mediador, sin embargo, debido a que se manifestó más oscuramente a Lot que a Abraham, los dos ángeles solo vinieron a Sodoma. Dado que Moisés relata que Lot se sentó a la puerta de la ciudad al anochecer, muchos afirman que lo hizo, según la costumbre diaria, con el propósito de recibir huéspedes en su casa; sin embargo, como Moisés guarda silencio con respecto a la causa, sería imprudente afirmar esto como cierto. Concedo, en verdad, que no se sentó como suelen hacer las personas ociosas; pero no es menos probable la conjetura de que él había salido al encuentro de sus pastores, para estar presente cuando sus ovejas fueran plegadas. Que era hospitalario, la cortés invitación mencionada por Moisés lo demuestra claramente; sin embargo, no se sabe por qué permaneció en la puerta de la ciudad; a menos queeran, que no estaba dispuesto a omitir cualquier oportunidad de hacer un acto de bondad, cuando se presentaban extraños a quienes podía prestar sus servicios. Lo que queda, sobre este punto, se puede encontrar en el capítulo anterior Génesis 17: 1.

VERSÍCULO 2

2. *No, pero permaneceremos en la calle* . Los ángeles no asienten de inmediato, para que puedan investigar más a fondo la disposición del hombre santo. Porque estaba a punto de llevarlos a su propia casa, no solo para darles la cena, sino para defenderlos de la fuerza y el daño de los ciudadanos. Por tanto, los ángeles actúan como si fuera seguro dormir en la carretera; y así ocultar su conocimiento de la maldad abandonada de todo el pueblo. Porque si se cierran las puertas de las ciudades, para evitar las incursiones de las fieras y de los enemigos; ¿Cuán equivocado y absurdo es que los que están dentro estén expuestos a peligros aún más graves? Por tanto, los ángeles hablan así para hacer que la maldad del pueblo sea mayor. Y Lot, al instar a los ángeles a que vinieran a él, con el propósito de protegerlos de la violencia común del pueblo, muestra más claramente lo cuidadoso que era con sus invitados, para que no sufrieran deshonra o daño.

VERSÍCULO 3

3. *Y les hizo un banquete* . Con estas palabras, y otras que le siguen, Moisés muestra que los ángeles fueron entretenidos más suntuosamente de lo que era acostumbrado: porque Lot no actuó así, indiscriminadamente, con todos. Pero, cuando concibió, por la dignidad de su semblante y vestimenta, que no eran hombres comunes, horneó pasteles y preparó un abundante banquete. Nuevamente, Moisés dice que los ángeles comieron: no quetenían alguna necesidad de hacerlo; sino porque aún no había llegado el momento de la manifestación de su naturaleza celestial.

VERSÍCULO 4

4. *Antes de acostarse* . Aquí, en un solo crimen, Moisés pone ante nuestros ojos una viva imagen de Sodoma. Porque es obvio, por tanto, cuán diabólico fue su consentimiento en toda la maldad, ya que todos conspiraron tan fácilmente para perpetrar el crimen más abominable. La grandeza de su iniquidad y desenfreno es evidente por el hecho de que, en una tropa reunida, se acercan, como enemigos, para sitiar la casa de Lot. Cuán ciega e impetuosa es su lujuria; ¡Ya que, sin

vergüenza, corren juntos como animales brutos! cuán grande su ferocidad y crueldad; ya que amenazan con reproche al santo varón y proceden a todos los extremos. De ahí también inferimos, que no se contaminaron con un solo vicio, sino que se entregaron a toda audacia en el crimen, de modo que no les quedó ningún sentido de vergüenza. Y Ezequiel (como hemos relatado anteriormente) describe con precisión desde qué inicios del mal habían procedido a esta extrema vileza, (Ezequiel 16:49) Lo que Pablo dice, también se refiere al mismo punto: que Dios castigó la impiedad de los hombres, cuando los arrojó a tal estado de ceguera, que se entregaron a deseos abominables y deshonraron sus propios cuerpos. (Romanos 1:18 .) Pero cuando se supera el sentido de la vergüenza y se dan las riendas a la lujuria, una barbarie vil y atroz necesariamente tiene éxito, y muchas clases de pecado se mezclan, de modo que el resultado es un caos sumamente confuso. . Pero si esta severa venganza de Dios cayó sobre los hombres de Sodoma, que se quedaron ciegos de rabia y se prostituyeron para cometer todo tipo de delitos, ciertamente no seremos tratados con más suavidad, cuya iniquidad es menos excusable, porque la verdad de Dios se nos ha revelado más claramente.

Tanto viejos como jóvenes . Moisés pasa por alto muchas cosas en silencio que pueden pasar inadvertidas a la mente del lector: por ejemplo, no menciona quién había despertado a la multitud. Sin embargo, es probable que haya algunos que avivaron la llama: sin embargo, percibimos de ahí cuán libremente estaban dispuestos a cometer iniquidad; ya que, como a una señal dada, se ensamblan inmediatamente. También muestra cuán completamente desposeídos estaban de toda la vergüenza que les quedaba; porque, ni la gravedad refrenaba a los viejos, ni la modestia, adecuada a su edad, refrenaba a los jóvenes: finalmente, insinúa, que todo respeto al honor había desaparecido, y que el orden de la naturaleza estaba pervertido, cuando dice que jóvenes y viejos volaron juntos desde los extremos de la ciudad.

VERSÍCULO 5

5. *¿Dónde están los hombres* ? Aunque era su intención vergonzosamente abusar de los extraños por su escandaloso apetito, sin embargo, en palabras, fingen que su objeto es diferente. Porque, como si Lot hubiera cometido una falta al admitir a hombres desconocidos en la ciudad, donde él mismo era un extraño, ellos ordenaron que estos hombres fueran llevados ante ellos. Algunos exponen la palabra conocer en un sentido carnal; y así lo han traducido los intérpretes griegos. (418) Pero creo que la palabra tiene aquí un significado diferente; como si los hombres hubieran dicho: Deseamos saber a quién traes, como huéspedes, a nuestra ciudad. La Escritura en verdad está acostumbrada a describir modestamente un acto de vergüenza con la palabra conocer; y por lo tanto podemos inferir que los hombres de Sodoma habrían hablado, en un lenguaje más burdo, de tal acto; pero, para ocultar su malvado designio, aquí protestan imperiosamente con el santo hombre, por haberse atrevido a recibir a personas desconocidas. en su casa. Aquí, sin embargo, surge una pregunta; porque si los hombres de Sodoma tenían la costumbre de molestar a los extraños, de toda clase, de esta manera, ¿cómo supondremos que habían actuado con otros? porLot no estaba empezando a ser hospitalario por primera vez; y también ellos siempre habían sido adictos a la lujuria. Lot estaba dispuesto a exponer a sus propias hijas a la deshonra, a fin de salvar a sus invitados; ¿Cuán a menudo, entonces, habría sido necesario prostituirlas antes, si la furia de hombres de tal carácter no podía apaciguarse de otra manera? (419) Ahora bien, si Lot hubiera sabido que tal peligro era inminente; más bien debería haber exhortado a sus invitados a retirarse a tiempo. En mi opinión, sin embargo, aunque Lot conocía los modales de la ciudad; sin embargo, no sospechaba lo que realmente había sucedido, que iban a asaltar su casa; esto, de hecho, parece haber sido algo completamente nuevo. Sin embargo, fue apropiado, cuando los ángeles fueron enviados a investigar el verdadero estado de la gente, que todos estallaran en este detestable crimen. Así que los malvados, después de haberse regocijado durante mucho tiempo con seguridad en su iniquidad, por fin, al precipitarse furiosamente hacia adelante, aceleran su destrucción en un momento. Por tanto, Dios diseñó, al llamar a los hombres de Sodoma a juicio, para exhibir, por así decirlo,

el acto extremo de su vida inicua; y los impulsó, por el espíritu de profundo enamoramiento, a un crimen, cuya atrocidad no permitiría que la destrucción del lugar fuera postergada más. Porque como la hospitalidad del santo varón Lot, fue honrada con una recompensa destacada; porque, sin saberlo, recibió ángeles en lugar de hombres, y los tuvo como huéspedes en su casa; así Dios vengó, con castigo más severo, la vergonzosa lujuria de los demás; quienes, mientras se esforzaban por hacer violencia a los ángeles, no sólo eran perjudiciales para los hombres; pero, con todo su poder, deshonraron la gloria celestial de Dios, con su furia sacrílega.

Versículo 6

6. *Y Lot salió a la puerta hacia ellos* . Se desprende del hecho de que Lot salió y se expuso al peligro, cuán fielmente observó el sagrado derecho a la hospitalidad. Fue realmente una virtud rara,que prefería la seguridad y el honor de los huéspedes a quienes una vez se había comprometido a proteger, a su propia vida; sin embargo, este grado de magnanimidad se requiere de los hijos de Dios, que en lo que respecta al deber y la fidelidad, no deben escatimar a sí mismos. Y aunque ya estaba gravemente herido por el asedio de su casa; sin embargo, se esfuerza, con palabras amables, por calmar las mentes feroces, mientras les suplica que dejen de lado su maldad y se dirige a ellos con el título de hermanos. Ahora parece, cuán salvaje era su crueldad, y cuán violenta la furia de su lujuria, cuando no estaban en ningún grado conmovidos por tan extraordinaria suavidad. Pero la descripción de una rabia tan brutal, tiende a enseñarnos que el castigo no fue infligido sobre ellos hasta que hubieran pasado a la última etapa de maldad. Y recordemos que los réprobos, cuando han sido cegados por el justo juicio de Dios, se apresuran, como con mentes devotas, a través de toda clase de delitos, y no dejan nada sin hacer, hasta que se vuelven completamente odiosos y detestables para Dios y hombres.

Versículo 8

8. *Tengo dos hijas* . Como la constancia de Lot, al arriesgar su propia

vida por la defensa de sus invitados, no merece elogios comunes; así que ahora Moisés relata que se mezcló un defecto con esta gran virtud, que la salpicó con alguna imperfección. Porque, desprovisto de consejo, inventa (como es habitual en asuntos intrincados) un remedio ilegal. No duda en prostituir a sus propias hijas para contener la indomable furia del pueblo. Pero debería haber soportado mil muertes antes que haber recurrido a tal medida. Sin embargo, tales son comúnmente las obras de los santos: ya que nada procede de ellas tan excelente como para no ser defectuoso en algún aspecto. Lot, en verdad, se ve impulsado por una extrema necesidad; y no es de extrañar que ofrezca a sus hijas para ser contaminadas, cuando élve que tiene que lidiar con las fieras; sin embargo, busca desconsideradamente remediar un mal por medio de otro. Puedo disculpar fácilmente a algunos por atenuar su culpa; sin embargo, no está libre de culpa, porque alejaría el mal con el mal. Pero este ejemplo nos advierte que cuando el Señor nos ha provisto del espíritu de fortaleza invencible, también debemos orar para que nos gobierne con el espíritu de la prudencia; y que nunca permitirá que seamos privados de un juicio sano y de una razón bien regulada. Porque sólo entonces procederemos correctamente en el curso de nuestro deber, cuando, en asuntos complicados, percibamos, con una mente tranquila, lo que es necesario, lo que es lícito y lo que conviene hacer; entonces estaremos preparados para enfrentar cualquier peligro. Porque, que nuestras mentes sean llevadas de aquí para allá atrapando apresuradamente los malos consejos, no es menos peligroso que el que sean agitadas por el miedo. Pero reducidos a los últimos apuros, aprendamos a orar para que el Señor nos abra alguna vía de escape. Otros disculparían a Lot con un pretexto diferente, a saber, que sabía que sus hijas no serían deseadas. Pero no tengo ninguna duda de que, dispuesto a valerse del primer subterfugio que se le ocurrió, se desvió del camino correcto. Esto, sin embargo, es indiscutible; aunque los hombres de Sodoma no habían manifestado todavía, en términos expresos, el vil deseo con el que estaban inflamados, Lot, de sus crímenes diarios, había formado su juicio al respecto. Si alguien objetara que tal suposición es absurda; (420) Respondo que, como por costumbre habían imaginado que el crimen era lícito, la multitud se entusiasmó fácilmente con unos pocos

instigadores, como suele ocurrir, donde no se mantiene ninguna distinción entre el bien y el mal. Cuando Lot dice: Por tanto, vinieron bajo la sombra de mi techo; lo que quiere decir es que le habían sido confiados por el Señor, y que él sería culpable de perfidia, a menos que se esforzara por protegerlos. (421)

Versículo 9

9. *Y ellos dijeron: Apartaos* . Que Lot, con todas sus súplicas, que nada podía aducirse más que pudiera calmar su ira, fue así repelido con dureza, muestra la indomable altivez de este pueblo. Y, en primer lugar, amenazan con que, si persiste en intervenir, le tratarán peor que a los que defiende. Luego le reprochan que él, un extranjero, asuma la competencia de juez. Cada palabra demuestra el orgullo con el que se hinchan. Colocan a un hombre en oposición a una multitud, como si dijeran: "¿Con qué derecho solo tú te desafías a la autoridad sobre toda la ciudad?" Luego se jactan de que, si bien son nativos, él no es más que un extraño. Tal es, en la actualidad, la jactancia de los papistas contra los piadosos ministros de la palabra de Dios: alegan contra nosotros, como una vergüenza, la escasez de nuestro número, en contraste con su propia gran multitud. (422) Entonces se enorgullecen de su larga sucesión y afirman que les es intolerable ser reprendidos por hombres *nuevos* . (423) Pero por más contumamente que se esfuercen los malvados, en lugar de someterse a la razón, sepamos que son exaltados sólo para su propia ruina.

Versículo 10

10. *Pero los hombres extendieron la mano* . Moisés nuevamente da el nombre de hombres a los que no lo eran, pero que habían aparecido como tales; porque aunque comienzan a ejercer su fuerza celestial, todavía no declaran que son ángeles enviados divinamente desde el cielo. Pero aquí Moisés enseña que el Señor, aunque por un tiempo puede parecer indiferente, mientras los fieles están involucrados en un conflicto, nunca abandona los suyos, sino que extiende su mano (por así decirlo) en el momento crítico. Así, al preservar a Lot, pospone su ayuda hasta el último extremo. Por tanto, esperemos con mentes

tranquilas suprovidencia; y sigamos intrépidamente lo que pertenece a nuestra vocación y lo que él manda; porque aunque permita que estemos expuestos a peligros, seguirá demostrando que nunca nos ha olvidado. Porque vemos que como Lot había cerrado la puerta de su casa para la protección de sus invitados, así se le paga, cuando los ángeles no solo lo reciben nuevamente, a través de la puerta abierta, sino al oponerse a las barreras del poder divino, evitar los impíos de acercarse a él. Porque, (como he insinuado antes), no le brindan ayuda meramente humana, sino que vienen a brindarle ayuda, armados con poder divino. Mientras que, dice Moisés, los hombres fueron heridos de ceguera, no debemos entenderlo, como si hubieran sido privados de la vista; pero que su visión se volvió tan embotada, que no pudieron distinguir nada. Este milagro fue más ilustre que si les hubieran sacado los ojos o los hubieran cegado por completo; porque con los ojos abiertos, como ciegos, sienten a su alrededor y ven, pero no ven. Al mismo tiempo, Moisés desea describir su férrea obstinación: no encuentran la puerta de Lot; se deduce entonces que habían trabajado en su búsqueda; pero, de esta manera, luchan furiosamente contra Dios. Sin embargo, esto ha sucedido, no solo una vez, y no solo con los hombres de Sodoma; pero se cumple diariamente en los réprobos, a quienes Satanás fascina con tal locura, que cuando son golpeados por la mano poderosa de Dios, proceden con estúpida obstinación a avanzar contra él. Y no necesitamos buscar muy lejos un ejemplo de tal conducta; vemos con qué tremendos castigos Dios castiga los deseos errantes; y, sin embargo, el mundo no cesa, con desesperada audacia, de precipitarse hacia la destrucción segura que se presenta ante sus ojos.

Versículo 12

12. *¿Tienes aquí alguno más?* Finalmente, los ángeles declaran con qué propósito vinieron y qué estaban a punto de hacer. Por tan grandeFue la indignidad del último acto de este pueblo, que Lot ahora debía ver cuán imposible era para Dios soportarlos por más tiempo. Y, en primer lugar, declaran que han venido a destruir la ciudad, porque el clamor de ella se hizo grande. Con qué palabras quieren decir, que

Dios fue provocado, no por un solo acto de maldad, sino que, después de haberlos perdonado durante mucho tiempo, ahora estaba, por fin, casi obligado, por su inmensa masa de crímenes, a bajar a infligir castigo. Porque debemos sostener que cuantos más pecados acumulen los hombres, mayor será su maldad y más se acercará a Dios para clamar en voz alta por venganza. Por tanto, como testifican los ángeles, Dios había sido hasta ahora paciente y gran paciencia; por lo que declaran, por otra parte, lo que les espera a todos aquellos que, habiendo acumulado montañas de culpa, se exaltan con cada día más audacia, como si, como los gigantes, estuvieran a punto de asaltar el cielo. Sin embargo, ellos explican la causa de esta destrucción, no solo que Lot puede atribuir alabanza a la justicia y equidad divinas, sino que él, impresionado por el miedo, puede apresurar su partida más rápidamente. Porque, tal es la indolencia de nuestra carne, que lenta y fríamente nos dispusimos a escapar del juicio de Dios, a menos que estemos profundamente conmovidos por el pavor de él: así Noé, alarmado por el terror del diluvio, aplicó su industria a la estructura del arca. Mientras tanto, los ángeles inspiran esperanza en la mente del santo; no sea que tiemble, o sea tan poseído por el miedo, y tan abatido respecto a su liberación, que sea demasiado lento para partir. Porque no solo prometen que estará a salvo, sino que también otorgarán, sin que se lo pida, la vida de su familia. Y en verdad, no debió haber dudado del respeto a su propia vida, cuando vio que otros le daban gratuitamente, como por una sobreabundancia de favor. Sin embargo, se pregunta: "¿Por qué Dios estaba dispuesto a ofrecer su bondad a los hombres ingratos, por quienes sabía que serían rechazados?" La misma pregunta se puede plantear con respecto a la predicación del evangelio; por Diosno ignoraba que pocos se convertirían en partícipes de esa salvación, que, sin embargo, manda que se ofrezca indiscriminadamente a todos. De esta manera, los incrédulos se vuelven más imperdonables cuando rechazan el mensaje de salvación. Sin embargo, la razón principal por la que se le ordena a Lot que ponga delante de su propia familia la esperanza de liberación es que pueda abrazar con mayor confianza el favor ofrecido por Dios y prepararse enérgica y rápidamente para partir, sin dudar. de su propia conservación. Se infiere, con probabilidad, de este lugar, que entonces

no tenía hijos en esa ciudad; pues, como consecuencia de la exhortación de los ángeles, inmediatamente habría intentado sacarlos de allí. Ya hemos visto antes que tenía una amplia y numerosa banda de sirvientes; pero no se hace mención de ellos, ya que aquí sólo se cuenta a los hombres libres. Sin embargo, es probable que algunos sirvientes salieran con él para llevar provisiones y algún mueble. Porque, ¿de dónde obtuvieron sus hijas en la montaña del desierto, el vino que dieron a su padre, a menos que algunas cosas, que Moisés no menciona, hubieran sido transportadas en asnos, camellos o carros? Sin embargo, era posible que, en un número tan grande, muchos eligieran más bien perecer con los hombres de Sodoma que convertirse en asociados y compañeros de su señor en busca de seguridad. Pero es mejor dejar como las encontramos, aquellas cosas que el Espíritu de Dios no ha revelado.

VERSÍCULO 13

13. *El Señor nos ha enviado para destruirlo* . Este lugar nos enseña que los ángeles son ministros de la ira de Dios, así como de su gracia. Tampoco constituye ninguna objeción a esta afirmación, que en otros lugares este último servicio se atribuye peculiarmente a los santos ángeles: como cuando dice el Apóstol, fueron designados para la salvación de aquellos a quienes Dios había adoptado como hijos. (Hebreos 1:14 .) Y la Escritura, enen varios lugares, testifica que la custodia de los piadosos se les ha encomendado (Salmo 91:11 ;) mientras que, por otro lado, declara que Dios ejecuta sus juicios por medio de ángeles reprobados. (Salmos 78:49 .) Porque debe sostenerse, que Dios hace que sus ángeles elegidos presidan los juicios que él ejecuta por medio de los réprobos. Pues sería absurdo atribuir a los demonios el honor de presidir los juicios de Dios, ya que no le rinden obediencia voluntaria; sino que, mientras se enfurecen contumablemente contra él, se ven obligados a convertirse en sus verdugos de mala gana. Sepamos, por tanto, que no es ajeno al oficio de los ángeles elegidos, descender armados con el propósito de ejecutar la venganza divina e infligir castigo. Como el ángel del Señor destruyó, en una noche, el ejército de Senaquerib que asediaba a

Jerusalén (2 Reyes 19:35 ;), así también el ángel del Señor se apareció a David con su espada desenvainada, cuando la pestilencia estaba contra el personas. (2 Samuel 24:16 .) Pero, como dije antes, los ángeles repiten lo que antes le habían dicho a Abraham, acerca del grito de Sodomía, para que impulsen con mayor urgencia a Lot, por aborrecimiento del lugar, a tomar su huida, y puede inducirlo por el temor de la ira de Dios, a buscar seguridad.

VERSÍCULO 14

14. *Y salió Lot* . La fe del hombre santo, Lot, apareció primero en esto, que estaba completamente asombrado y humillado por la amenaza de Dios; en segundo lugar, que en medio de la destrucción, todavía se aferró a la salvación que se le prometió. Al invitar a sus yernos a unirse a él, manifiesta tanta diligencia como los hijos de Dios; que deberían trabajar, por todos los medios, para rescatar a sus propias familias de la destrucción. Pero cuando Moisés dice, "apareció como alguien que se burlaba"; el significado es que el anciano piadoso fue despreciado, ridiculizado yque lo que dijo fue contado como una fábula; porque sus yernos supusieron que estaba preso del delirio y que en vano enmarcaba peligros imaginarios. Lot, por lo tanto, no les pareció que se burlara a propósito o que hubiera venido por jugar con ellos; pero consideraron fabuloso su lenguaje; porque, donde no hay religión y no hay temor de Dios, todo lo que se dice sobre el castigo de los malvados se desvanece como algo vano e ilusorio. Y de ahí percibimos cuán fatal es una seguridad maligna, cuyo hijo embriaga, sí, fascina, la mente de los impíos, que ya no piensan que Dios se sienta como Juez en el cielo; y así duermen estúpidamente en el pecado, hasta que, mientras dicen: Paz y seguridad, se ven abrumados por la ruina repentina. Y especialmente, cuanto más se acerca la venganza de Dios, más aumenta y desespera su obstinación. No hay nada más lleno de temor, e incluso de terror, que los hombres malvados cuando la mano de Dios los aprieta con fuerza; pero hasta que, constreñidos por la fuerza, perciben que su destrucción es inminente, rechazan todas las amenazas con orgulloso desprecio o las pasan de largo con desprecio . Pero su indolencia debe despertarnos al temor de Dios, para que

seamos siempre cuidadosos; pero más especialmente cuando se nos presenta alguna señal de la ira de Dios.

Versículo 15

15. *Los ángeles apresuraron a Lot* . Habiendo alabado la fe y la piedad de Lot, Moisés muestra que algo humano todavía se adhirió a él; porque los ángeles lo apresuraron cuando se demoraba. La causa de su tardanza podría ser que pensó que se iba al exilio: así, una multiplicidad de preocupaciones y temores perturban su mente ansiosa. Porque duda de lo que le sucedería, como fugitivo, cuando, habiendo abandonado su casa y sus muebles, desnudo y necesitado, se reincorporara a algún lugar desierto. Mientras tanto, no considera queDeben actuar como náufragos, quienes, para llegar seguros al puerto, arrojan al mar su cargamento y todo lo que tienen. De hecho, no duda de que Dios está hablando la verdad; ni se niega a trasladarse a otro lugar, como se le ordena; pero, como hundido en su propia enfermedad, y enredado con muchas preocupaciones, él, que debería haber corrido apresuradamente y sin demora, se mueve con paso lento y vacilante. En su persona, sin embargo, el Espíritu de Dios nos presenta, como en un espejo, nuestra propia tardanza; para que nosotros, sacudiéndonos de toda pereza, aprendamos a prepararnos para la pronta obediencia, tan pronto como la voz celestial suene en nuestros oídos; de lo contrario, además de esa indolencia que, por naturaleza, habita en nosotros, Satanás interpondrá muchas demoras. Los ángeles, con el fin de impulsar más eficazmente a Lot hacia adelante, infunden el temor, no sea que sea destruido por la *iniquidad* o el *castigo* de la ciudad. Porque la palabra עוון (*ayon*) significa ambos. No es que el Señor arroje precipitadamente al inocente en el mismo montón con el malvado, sino porque el hombre, que no consulta por su propia seguridad, y que, aun siendo advertido de que tenga cuidado, se expone, por su pereza, a la ruina, merece morir.

Versículo 16

16 *Y mientras él se demoraba, los hombres lo agarraron de la mano.* Los ángeles lo urgieron primero con palabras; ahora lo agarran de la

mano y, de hecho, con aparente violencia, lo obligan a partir. Su tardanza es verdaderamente maravillosa, ya que, aunque ciertamente estaba persuadido de que los ángeles no amenazaban en vano, aún podía ser conmovido, sin la fuerza de las palabras, hasta que sus manos lo arrastraran fuera de la ciudad. Cristo dice,

'Aunque el espíritu está dispuesto, la carne es débil' (Mateo 26:41)

aquí se señala una falta peor; porque la carne, por su pereza, reprime tanto la presteza del espíritu, que con una pausa lenta, apenas puede arrastrarse. Y, en verdad, como la propia experiencia de cada hombre le da testimonio de este mal, los fieles deben esforzarse, con mayor empeño, en prepararse para seguir a Dios; y tener cuidado no sea que, como con oídos sordos, ignoren sus amenazas. Y en verdad, nunca avanzarán con tanta diligencia y fuerza como para no retrasarse más que lo suficiente en el cumplimiento de su deber. Porque lo que dice Moisés es digno de atención, que el Señor tuvo misericordia de su siervo, cuando, tomándolo de la mano por los ángeles, lo apresuró a salir de la ciudad. Por eso, a menudo es necesario que nos alejemos a la fuerza de escenas que no abandonamos voluntariamente. Si las riquezas, los honores o cualquier otra cosa por el estilo, resultan un obstáculo para alguien, para hacerlo menos libre y menos comprometido con el servicio de Dios, cuando suceda que su fortuna se ve reducida o reducido a un nivel inferior. rango, que sepa que el Señor le ha tomado la mano; porque las palabras y las exhortaciones no le habían beneficiado suficientemente. Por lo tanto, no deberíamos considerar difícil que aquellas enfermedades, cuyas instrucciones no bastaron para corregir eficazmente, fueran curadas con remedios más violentos. Moisés incluso parece apuntar a algo más grande; a saber, que la misericordia de Dios luchó con la pereza de Lot; porque, si se lo hubiera dejado a sí mismo, habría hecho caer sobre su propia cabeza la destrucción que ya estaba cerca. Sin embargo, el Señor no sólo lo perdona, sino que, resuelto a salvarlo, lo agarra de la mano y lo aparta, aunque con resistencia.

Versículo 17

17. *Escapa por tu vida* . Esto fue agregado por Moisés, para enseñarnos que el Señor no solo nos extiende su mano por un momento, para comenzar nuestra salvación; pero que sin dejar imperfecta su obra,lo llevará hasta el final. Ciertamente, no fue un acto común de gracia, que la ruina de Sodoma le fuera predicha al propio Lot, para que no lo aplastara desprevenido; luego, que los ángeles le dieron cierta esperanza de salvación; y, finalmente, que fue llevado de la mano fuera del peligro. Sin embargo, el Señor, no satisfecho de haberle concedido tantos favores, le informa de lo que se debe hacer después, y así demuestra ser el Director de su curso, hasta llegar al puerto seguro. (424) Lot tiene prohibido mirar detrás de él para saber que está dejando una morada pestilente. Esto se hizo, primero, para que no se complaciera en ningún deseo, y luego, para que pudiera reflexionar mejor sobre la singular bondad de Dios, por la cual había escapado del infierno. Moisés había contado antes lo fértil y rica que era esa llanura; Ahora se le ordena a Lot que parta de allí, para que se sienta liberado, como en medio de un naufragio. Y aunque, mientras vivía en Sodoma, su corazón estaba continuamente afligido; todavía era difícil que evitara contraer alguna contaminación de un sumidero de maldad tan profunda: estando ahora, por tanto, a punto de ser purificado por el Señor, se ve privado de aquellos placeres en los que se había complacido demasiado. Aprendamos también, por lo tanto, que Dios provee mejor para nuestra salvación, cuando corta esas superfluidades, que sirven para el mimo de la carne; y cuando, con el propósito de corregir la excesiva autocomplacencia , nos destierra de una llanura dulce y placentera, a una montaña desierta.

Versículo 18

18. *Y Lot les dijo* . Aquí se censura otra falta de Lot, porque no se limita a obedecer a Dios, ni se deja preservar según su voluntad, sino que se inventa un nuevo método propio. Dios le asigna una montaña como su futuro lugar de refugio, más bien elige para él una ciudad. Por lo tanto, están bajo unaerror, que ensalza tanto su fe, que lo considera un ejemplo perfecto de oración adecuada; porque el designio de Moisés es más bien enseñar que la fe de Lot no era del todo pura y

libre de todos los defectos. Porque es un axioma que nuestras oraciones son defectuosas, en la medida en que no se basan en la palabra. Lot, sin embargo, no sólo se aparta de la palabra, sino que ridículamente se entrega a sí mismo en oposición a la palabra; tal importunidad, ciertamente, no tiene afinidad con la fe. Posteriormente, un repentino cambio de opinión fue el castigo de su estúpida codicia. Porque así necesariamente vacilan todos los que no se someten a Dios. Tan pronto como logran un deseo, inmediatamente se produce una nueva inquietud que los obliga a cambiar de opinión. Entonces, en resumen, debe sostenerse que Lot no está libre de culpa por desear una ciudad como su residencia; porque ambos se opone al mandamiento de Dios, que era su deber obedecer; y desea permanecer entre esos placeres, de los que le convenía apartarse. Él, por tanto, actúa como lo haría un enfermo que rechaza una operación, o un trago amargo, que le ha recetado su médico. Sin embargo, no creo que la oración de Lot estuviera totalmente desprovista de fe; Más bien creo que, aunque se negó a seguir el camino correcto, no solo no se apartó mucho de él, sino que incluso se propuso plenamente en su mente mantenerlo. Porque siempre dependió de la palabra de Dios; pero en un particular se cayó de él, suplicando que se le diera un lugar que le había sido negado. Así, con los piadosos deseos de los santos, a menudo se encuentra alguna mezcla contaminada y turbia. Sin embargo, no ignoro que a veces se ven obligados, por un notable impulso del Espíritu, a apartarse en apariencia de la palabra, pero sin transgredir realmente sus límites. Pero el afecto carnal inmoderado de Lot se delata a sí mismo, en el sentido de que está enredado por esos mismos placeres que debería haber evitado. Además, su inconstancia es una prueba de su temeridad, porque pronto se disgusta consigo mismo por lo que ha hecho.

Versículo 19

19. *He aquí ahora, el siervo ha hallado gracia en tus ojos* . Aunque Lot vio a dos personas, todavía dirige su discurso a una. De donde inferimos, que no se apoyó en los ángeles; porque estaba bien convencido de que no tenían autoridad propia, y que su salvación no

estaba en sus manos. Por tanto, no utiliza su presencia más que como un espejo en el que se puede contemplar el rostro de Dios. Además, Lot conmemora la bondad de Dios, no tanto por dar testimonio de su gratitud, como por adquirir de allí una mayor confianza para pedir más. Porque dado que la bondad de Dios no se agota ni se cansa con el otorgamiento; cuanto más dispuesto lo encontremos para dar, más confiados nos sentiremos al esperar lo que es bueno. Y esto es verdaderamente propiedad de la fe, recibir aliento (425) para el futuro, de la experiencia del favor pasado. Y Lot no se equivoca en este punto; pero actúa precipitadamente al ir más allá de la palabra en aras de la autogratificación. Por eso he dicho que su oración, aunque brotó de la fuente de la fe, extrajo algo turbio del fango del afecto carnal. Entonces, confiando en la misericordia de Dios, no dudemos en esperar todo de él; especialmente las que él mismo ha prometido y que nos permite elegir.

No puedo escapar a la montaña . En verdad, no se enfurece contra Dios, con determinada malicia, como suelen hacer los malvados; sin embargo, como no se apoya en la palabra de Dios, se desliza y casi cae. Porque ¿por qué teme la destrucción en la montaña, donde iba a ser protegido por la mano de Dios, y sin embargo espera encontrar una morada segura en ese lugar, que está cerca de Sodoma, y detestable para una venganza similar, debido a es impuro yhabitantes malvados? Pero esta es verdaderamente la naturaleza de los hombres, que eligen buscar su seguridad en el infierno mismo, en lugar de en el cielo, siempre que sigan su propia razón. Vemos, entonces, cuánto yerra Lot al ver y albergar sospechas de una montaña infectada sin contagio de iniquidad y elegir una ciudad que, rebosante de crímenes, no podía sino ser odiosa para Dios. Finge que es pequeño para que pueda obtener más fácilmente su pedido. Como si hubiera dicho que solo quería un rincón donde pudiera estar protegido de manera segura. Esto habría sido correcto si no hubiera rechazado el asilo que le fue concedido divinamente y se hubiera inventado otro precipitadamente para sí mismo.

Versículo 21

21. *Mira, yo también te he aceptado con respecto a esto* . Algunos, por ignorancia, argumentan a partir de esta expresión, que la oración de Lot agradó a Dios, porque accedió a su pedido y le dio lo que buscaba. Porque no es nada nuevo que el Señor conceda a veces, como indulgencia, lo que, sin embargo, no aprueba. Y ahora complace a Lot, pero de tal manera, que poco después corrige su insensatez. Mientras tanto, sin embargo, dado que Dios soporta con tanta bondad y gentileza los malos deseos de su propio pueblo, ¿qué no hará por nosotros si nuestras oraciones están reguladas de acuerdo con la dirección pura de su Espíritu y se inspiran en su palabra? Pero después de que el ángel le ha concedido su deseo respecto al lugar, vuelve a reprender su indolencia, exhortándolo a que se apresure.

Versículo 22

22. *No puedo hacer nada* . Dado que el ángel no solo había sido enviado como vengador para destruir Sodoma, sino que también había recibido una orden para la preservación de Lot; por tanto, declara que no hará loacto anterior, a menos que este último esté unido a él; porque no está en la opción del siervo dividir las cosas que Dios ha unido. Sin embargo, no estoy descontento con la explicación de algunos, que suponen que el ángel habla en la persona de Dios. Porque aunque en apariencia el lenguaje es duro, no es absurdo decir que Dios es incapaz de destruir al réprobo sin salvar a sus elegidos. Tampoco debemos, por lo tanto, considerar que su poder sea limitado, cuando se somete a tal necesidad; (426) o que algo de su libertad y autoridad es disminuido, cuando él se compromete voluntaria y libremente. Y recordemos especialmente que su poder está conectado por un vínculo sagrado con su gracia y con la fe en sus promesas. Por tanto, puede decirse verdadera y correctamente que no puede hacer nada más que lo que quiere y promete. Esta es una doctrina verdadera y provechosa. Sin embargo, habrá menos motivos de escrúpulos si remitimos el pasaje a los ángeles; que tenía un mandamiento positivo, del cual no les era lícito abatir la porción más pequeña.

Versículo 24

24. *Entonces el Señor llovió* . Moisés relata aquí sucintamente, en un lenguaje muy sencillo, la destrucción de Sodoma y de las otras ciudades. La atrocidad del caso bien podría exigir una narración mucho más copiosa, expresada en términos trágicos; pero Moisés, a su manera, simplemente recita el juicio de Dios, que ninguna palabra sería suficientemente vehemente para describir, y luego deja el tema a la meditación de sus lectores. Por lo tanto, es nuestro deber concentrar todos nuestros pensamientos en esa terrible venganza, cuya mera mención, como no tuvo lugar sin una conmoción tan poderosa del cielo y la tierra, debería hacernos temblar; y por eso se menciona con tanta frecuencia en las Escrituras. Y no era la voluntad de Dios que esas ciudades fueran simplemente tragadasarriba por un terremoto; pero para dar más notoriedad al ejemplo de su juicio, arrojó fuego y azufre sobre ellos desde el cielo. A este punto pertenece lo que dice Moisés, que el Señor hizo llover fuego del Señor. La repetición es enfática, porque el Señor no hizo llover entonces, en el curso ordinario de la naturaleza; pero, como con la mano extendida, fulminó abiertamente de una manera a la que no estaba acostumbrado, con el fin de dejar bien claro que esta lluvia de fuego y azufre no se produjo por causas naturales. Es cierto que el aire nunca se agita por casualidad; y que Dios debe ser reconocido como el Autor de la más mínima lluvia; y es imposible excusar la profana sutileza de Aristóteles, quien, cuando disputa tan agudamente acerca de las segundas causas, en su Libro de los meteoritos, entierra al mismo Dios en profundo silencio. Sin embargo, Moisés nos recomienda aquí expresamente la extraordinaria obra de Dios; para que sepamos que Sodoma no fue destruida sin un milagro manifiesto. La prueba que los antiguos se han esforzado por derivar de este testimonio de la Deidad de Cristo no es de ninguna manera concluyente: y están enojados, a mi juicio, sin causa, quienes censuran severamente a los judíos, porque no admiten esto. tipo de evidencia. Confieso, en verdad, que Dios actúa siempre por la mano de su Hijo, y no tengo ninguna duda de que el Hijo presidió un ejemplo de venganza tan memorable; pero digo que razonan de manera inconclusa, quienes de ahí suscitan una pluralidad de Personas, mientras que el propósito de Moisés era elevar las mentes de los lectores a una contemplación más viva de la mano de Dios. Y

como a menudo se pregunta en este pasaje, "¿Qué habían hecho los niños para merecer ser tragados en la misma destrucción con sus padres?" la solución de la pregunta es fácil; es decir, que la raza humana está en las manos de Dios, para que pueda consagrar a la destrucción a quien quiera y seguir a quien quiera con su misericordia. De nuevo, todo lo que no podamos comprender por el limitadomedida de nuestro entendimiento, debe someterse a su juicio secreto. Por último, toda esa semilla fue maldita y execrable de modo que Dios no podría haber perdonado con justicia, ni siquiera a lo más mínimo.

Versículo 26

26. *Pero su esposa miró hacia atrás* . Aquí Moisés registra el maravilloso juicio de Dios, por el cual la esposa de Lot fue transformada en una estatua de sal. Pero bajo el pretexto de esta narrativa, hombres cautivos y perversos ridiculizan a Moisés; porque como esta metamorfosis no tiene más apariencia de verdad que las que ha fingido Ovidio, se jactan de que no merece crédito. Pero supongo más bien que sucedió por el artificio de Satanás, que Ovidio, con una fabulosa frivolidad, ha desprestigiado indirectamente esta prueba más señal de venganza divina. Pero cualquier cosa que los paganos quieran fabricar, no es asunto nuestro. Solo es importante considerar si la narración de Moisés contiene algo absurdo o increíble. Y, primero, pregunto; Puesto que Dios creó a los hombres de la nada, ¿por qué no puede, si lo considera oportuno, reducirlos a la nada? Si se concede, como debe ser; ¿Por qué, si le place, no puede convertirlos en piedras? Sí, esos excelentes filósofos, que muestran su propia agudeza, al derogar el poder de Dios, diariamente ven los milagros como grandes en el curso de la naturaleza. Porque, ¿cómo adquiere el cristal su dureza? y, para no referirnos a ejemplos raros, ¿cómo se genera el animal vivo a partir de semillas sin vida? ¿Cómo se producen las aves a partir de huevos? Entonces, ¿por qué les parece ridículo un milagro, en este caso, cuando se ven obligados a reconocer innumerables ejemplos de un tipo similar? y ¿cómo pueden creer los que juzgan inconsistente que el cuerpo de una mujer se convierta en una masa de sal, que la resurrección resucitará, un cadáver reducido a

putrefacción? Sin embargo, cuando se dice que la esposa de Lot fue transformada en una estatua de sal, no imaginemos que su alma pasó a la naturaleza de la sal; parano hay duda de que vive para ser partícipe de la misma resurrección que nosotros, aunque fue sometida a un tipo de muerte inusual, para ser un ejemplo para todos. Sin embargo, no creo que Moisés quisiera decir que la estatua tenía sabor a sal; pero que tenía algo extraordinario, para amonestar a los que pasaban. Por lo tanto, era necesario que se le imprimieran algunas marcas para que todos supieran que era un prodigio memorable. Otros interpretan la estatua de sal como incorruptible, que debe permanecer para siempre; pero la exposición anterior es la más genuina. Cabe preguntarse ahora por qué el Señor castigó tan severamente la imprudencia de la infeliz; ¿Viendo que no miraba atrás, por el deseo de volver a Sodoma? Quizás, siendo aún dudosa, deseaba tener más pruebas certeras ante sus ojos; o, podría ser, que, sintiendo lástima por la gente que perecía, ella volvió sus ojos en esa dirección. Moisés, ciertamente, no afirma que ella luchó deliberadamente contra la voluntad de Dios; pero, dado que la liberación de ella y de su esposo fue un ejemplo incomparable de compasión divina, era justo que su ingratitud fuera castigada de esa manera. Ahora, si sopesamos todas las circunstancias, está claro que su culpa no fue leve. Primero, el deseo de mirar atrás procedía de la incredulidad; y no se le puede hacer mayor daño a Dios que cuando se niega el crédito a su palabra. En segundo lugar inferimos de las palabras de Cristo, que ella fue movida por algún mal deseo; (Lucas 17:32 ;) y que ella no salió alegremente de Sodoma, para apresurarse al lugar adonde Dios la llamó; porque sabemos que él nos manda recordar a la esposa de Lot, no sea que los encantos del mundo nos aparten de la meditación de la vida celestial. Es probable, por tanto, que ella, descontenta con el favor que Dios le había concedido, se deslizara hacia deseos impíos, de los cuales también su tardanza era signo; porque Moisés insinúa que ella estaba siguiendo a su esposo, cuando él dice que ella miró hacia *atrás desde atrás de* él; porque ella no miró *hacia* atrás *hacia* él; pero como por la lentitud de su paso estaba menos adelantada, ella, por tanto, estaba detrás de él. Y aunque no es lícito afirmar nada respecto a su salvación eterna; sin embargo, es probable que Dios, habiendo

infligido un castigo temporal, le perdonara el alma; por cuanto él a menudo castiga a su propio pueblo en la carne, para que su alma sea salvada de la destrucción eterna. Sin embargo, dado que el conocimiento de esto no es muy provechoso, y podemos permanecer sin peligro en la ignorancia, prestemos más atención al ejemplo que Dios proyecta para el beneficio común de todas las edades. Si la severidad del castigo nos aterroriza; recordemos que pecan, en estos días no menos gravemente, los que, librados, no de Sodoma, sino del infierno, fijan sus ojos en algún otro objeto que no sea el premio propuesto de su suprema vocación.

Versículo 27

27. *Y Abraham se levantó temprano en la mañana* . Moisés vuelve ahora a Abraham y muestra que él, de ninguna manera, descuidó lo que había oído de la boca del ángel; porque relata que Abraham llegó a un lugar donde podría ver el juicio de Dios. Porque no debemos sospechar que (como hemos dicho últimamente respecto a la esposa de Lot) confiaba más en sus propios ojos que en la palabra de Dios; y que vino a explorar, porque tenía dudas. Pero más bien inferimos del texto que él, ya persuadido de que el ángel no había hablado en vano, buscó confirmación mediante la contemplación real del acontecimiento; cuya confirmación sería útil tanto para él como para la posteridad. Y no hay duda de que durante toda la noche sufrió una gran angustia por la seguridad de su sobrino Lot. No sabemos si quedó satisfecho con este punto o nota; sin embargo, me inclino más bien a la conjetura de que seguía preocupado por él. Y es posible que, vacilando entre la esperanza y el miedo, se adelantópara encontrarlo, a fin de que pudiera ver si se entregó o no. Y aunque no ve más que el humo, que generalmente permanece después de un gran incendio; sin embargo, esta señal le fue dada por el Señor, como testimonio a la posteridad, de un castigo tan memorable. Dios en verdad desea que, en la misma apariencia del lugar, exista un monumento de su ira para siempre; pero porque, a través de la disposición del mundo para poner en duda los juicios de Dios, podría fácilmente creerse que tal había sido la naturaleza del lugar desde el principio; o que el cambio haya

ocurrido accidentalmente; el Señor se complació en exhibir su acto de venganza ante los ojos de Abraham, a fin de poder desempeñar el oficio de heraldo para la posteridad.

Verso 29

29. *Dios se acordó de Abraham* . Aunque Moisés no afirma que se le dio a conocer la liberación del sobrino de Abraham; sin embargo, puesto que dice que Lot fue salvado de la destrucción por causa de Abraham, es probable que no se le privara del consuelo que más necesitaba; y que estaba consciente del beneficio, por lo cual le correspondía dar gracias. Si a alguien le parece absurdo, que al santo varón Lot se le conceda en beneficio de otro; como si el Señor no hubiera respetado su propia piedad: respondo, estas dos cosas concuerdan bien entre sí; que el Señor, como suele ayudar a su propio pueblo, cuidó de Lot, a quien había elegido y a quien gobernó por su Espíritu; y sin embargo que, al mismo tiempo, demostraría, en la preservación de su vida, cuánto amaba a Abraham, a quien no sólo le concedió protección personal, sino también la liberación de otros. Sin embargo, es justo observar que lo que el Señor hace gratuitamente, inducido por ninguna otra causa que su propia bondad, se atribuye a la piedad o la oración de los hombres, por esta razón; para que seamos estimulados a adorar a Dios y a orar aél. Hemos visto, un poco antes, cuán misericordioso demostró ser Dios al preservar a Lot; y verdaderamente, no habría perecido, incluso si no hubiera sido sobrino de Abraham. Sin embargo, Moisés dice que fue un favor concedido a Abraham, que Lot no fue consumido en la misma destrucción que Sodoma. Pero si el Señor extendió el favor que le había concedido a su siervo, también al sobrino, que ahora era como un extraño de su familia; ¿Con cuánta más confianza debe esperar cada uno de los fieles, que de ningún modo faltará la misma gracia para su propia casa? Y, si el Señor, cuando nos favorece, abraza también a otros que están conectados con nosotros, por nuestro bien, ¿cuánto más tendrá respeto por nosotros? Al decir que Lot habitó en esas ciudades, se usa la figura *sinécdoque* , que pone el todo por una parte, pero se emplea expresamente para hacer más ilustre el milagro;

porque sucedió, sólo por la singular providencia de Dios, que cuando cinco ciudades fueron destruidas, una sola persona debería escapar.

VERSÍCULO 30

30. *Y Lot subió de Zoar* . Esta narración prueba lo que antes he aludido, que las cosas que los hombres se inventan por sí mismos, mediante temerarios consejos extraídos de la razón carnal, nunca prosperan: especialmente cuando los hombres, engañados por la vana esperanza o impulsados por deseos depravados, se apartan de la palabra de Dios. Dios. Porque aunque la temeridad parece tener éxito al principio; y los que se dejan llevar por sus concupiscencias, se regocijan por el alegre resultado de los asuntos; sin embargo, el Señor, por fin, maldice todo lo que no se emprende con su aprobación; y se cumpla la declaración de Isaías,

'¡Ay de los que comienzan una obra y no por el Espíritu del Señor! que toman consejo, pero no preguntan de su boca '(Isaías 30: 1).

Lot, cuando se le ordenó volver a la montaña, prefirió vivir en Zoar. Después de que se le concedió esta morada, según su propio deseo, pronto se arrepiente y se lamenta porque tiembla al pensar que la destrucción se acelera a cada momento en un lugar tan cercano a Sodoma, en el que quizás reinaba la misma impiedad y maldad. . Pero que los lectores recuerden lo que he dicho, que fue sólo a través de la maravillosa bondad de Dios, que no recibió un castigo inmediato o muy severo. Porque el Señor, al perdonarlo en ese momento, hizo que finalmente se convirtiera en juez de su propio pecado. Porque no fue expulsado de Zoar por la fuerza ni por la mano de un hombre; pero una ciega ansiedad mental lo empujó y lo apresuró a entrar en una caverna, porque había seguido la lujuria de su carne más que el mandato de Dios. Y así, al castigar a los fieles, Dios mitiga sus castigos para convertirlos en su mejor medicina. Porque si tuviera que lidiar estrictamente con su insensatez, caerían en una confusión total. Por lo tanto, les da espacio para que se arrepientan para que puedan reconocer voluntariamente su falta.

31. *Y el primogénito dijo* (427) Aquí Moisés narra un milagro, que con razón deja asombrados a los lectores. Porque, ¿cómo pudo ese coito impío entrar en la mente de las hijas de Lot, mientras el terrible castigo de Dios de los sodomitas permanecía inmóvil ante sus ojos, y mientras sabían que las concupiscencias escandalosas y pecaminosas eran sus principales causas? Es cierto que no se movían tanto por lujurias sensuales como por un deseo tonto de la procreación de su familia; sin embargo, este impulso era demasiado absurdo, porque obliga a la naturaleza a olvidar toda castidad y vergüenza y, como las bestias, a destruir toda diferencia entre lo escandaloso y lo honorable. Para comprender mejor la totalidad del caso, trataré con las partes separadas, en orden.

En primer lugar, sobre el plan de la hija mayor de Lot, a quien la menor obedeció, sobre que doy por sentado que ninguno de los dos es impulsado por la lujuria carnal, sino que ambos solo han pensado en la propagación de la familia. Porque, ¿qué tipo de pasión habría sido esa, desear tener relaciones sexuales con un padre ya anciano?

Que la mayor entra furtivamente por una noche y pone a su hermana en su lugar, la noche siguiente, y que ellas, estando embarazadas, no piensan volver al abrazo de su padre; de ahí decidimos en segundo lugar, que no han tenido otro objetivo que ser madre. Pero no apruebo lo que algunas conjeturas, quienes dicen que fueron engañados por un gran error, pensando que el mundo entero había perecido junto con Sodoma. Porque, acababan de morar en Zoar, también había regiones dulces ante sus ojos, que seguramente no carecían de habitantes, y también habían aprendido de su padre que se infligía un castigo especial a los sodomitas y los demás vecinos. Tampoco ignoraban la familia de donde venía su padre, y qué clase de tío había seguido fuera de su patria. Entonces, ¿qué debemos pensar? Que, debido a que se les aseguró que las familias son mantenidas por niños, fue difícil para ellos y fue una causa constante de dolor, que se quedaran sin hijos. También el vacío, cuando su padre estaría muerto, podría parecerles insoportable, porque vieron que entonces estarían solos y sin ninguna ayuda. Entonces, de ahí su insolente deseo y esa

absurda urgencia de buscar este acto impúdico, pues temían una vida solitaria, que estaba sujeta a muchas preocupaciones. Además, no dudo, que Moisés no narra lo que han usado como pretexto, sino lo que han dicho con un sentimiento sincero de corazón. Entonces, querían producir semilla, como la costumbre de todas las naciones. Ellosaducen el ejemplo del mundo entero, porque considerarían injusto que su estado fuera peor que el de los demás. En todas partes, dicen, se elogia a las jóvenes que conciben hijos y construyen así sus familias; ¿Por qué, entonces, debemos ser condenados a no tener hijos? Mientras tanto, saben bien que cometen un gran pecado. Porque, ¿por qué emborrachar a su padre? ¿No es porque suponen que no se le puede hacer querer? Cuando ha tenido aversión a la falta de castidad, las hijas deben haber tenido necesariamente la misma noción en sus conciencias. Por tanto, de ninguna manera deben ser excusados, que se prestan a una relación escandalosa, que toda la nación aborrece por naturaleza. Mientras las personas, con delitos normales, se ven obligadas a admitir sus delitos; ¿Cómo se declararán libres con crímenes importantes, como si ningún temor por el juicio de Dios los pinchara? Por tanto, con la represión de la conciencia, las hijas de Lot se dedican a ese crimen. La razón para engañar a su padre no fue otra que esta, que conocían la desgracia, que ellos mismos tenían que condenar necesariamente, porque sabían que iba contra el orden de la naturaleza. De aquí surge, adonde viene la gente cuando sigue su propia voluntad; pues nada puede ser tan absurdo o bestial, que no decaiga a eso, cuando le damos rienda suelta a nuestra carne. Sea éste, por tanto, el principio de todos nuestros deseos, examinar lo que el Señor permite, para que no nos venga a la mente pedir algo, lo que según Su Palabra nos es gratuito.

No hay un hombre en la tierra. No quieren decir que todas las naciones están destruidas, como muchos explicadores dicen tonterías, sino porque el miedo los empuja a la cueva y llevan una vida solitaria, se quejan de que están separados de cualquier esperanza de matrimonio. Y sí, estando apartados del resto de las naciones, vivían como si fueran enviados a un mundo separado. ¿Podría un objeto que pudieran preguntar?maridos de su padre, entonces les respondo, que no es en absoluto un milagro, que ellos, abatidos por el miedo, no

pudieran buscar otra medicina que la que tenían a mano. Porque pensaban que ellos en esa montaña solitaria, encerrados en la guarida de una roca, ya no tenían la menor conexión con la raza humana. Podría ser (como he recordado antes) que algunos esclavos vivieran con ellos. Esto es incluso probable, porque de lo contrario era difícil tener vino en la cueva, cuando no lo llevaban en un carro con los demás alimentos. Sin embargo, dicen que para ellos no había maridos, porque tienen aversión al matrimonio con esclavos.

Además, quiero decir que el nombre tierra en el primer miembro, se pone para región o área, como si dijeran: Esta región no tiene más hombres que puedan casarse con nosotros según la costumbre del mundo entero. Porque aquí hay un contraste tácito entre toda la tierra y cierta parte de ella. Pero este es su primer crimen, que ellos, en un celo por propagar la raza humana, violan la santa ley de la naturaleza. Luego, está mal y es perverso que no huyan al Creador del mundo mismo, para curarlos de esa desolación por la que estaban preocupados. En tercer lugar, muestran su negligencia cuando dirigen su corazón solo a la vida terrenal y no se preocupan por la vida celestial. Aunque no me atrevo a dar seguridad sobre el tiempo que ha transcurrido entre la destrucción de Sodoma y la relación impía de Lot con sus hijas, es probable que, tan pronto como entraron en la cueva, sintieran aversión. a la soledad, he inventado este escandaloso y execrable plan. No pudo pasar mucho tiempo, que Lot viviera en la cueva, o hubo falta de comida y bebida. Y como un miedo repentino se había llevado a su padre, como una tormenta, así también las hijas no pudieron contenerse, ni siquiera por algunos días. Sin invocar a Dios ni pedirle consejo a su padre, se dejan llevar por un instinto bestial. Aquí vemos cuán pronto la liberacióny el castigo de los sodomitas ha dejado su memoria, aunque siempre había que guardar ambos en su corazón. Oh, que este vicio también entre nosotros no fuera tan grande; pero mostramos demasiado claramente en ambos sentidos nuestra ingratitud.

Versículo 33

33. *Y él no se dio cuenta* . Aunque Lot no pecó a sabiendas, todavía, debido a que su embriaguez fue la causa de su pecado, su culpa

disminuye, pero no se anula. Sin duda el Señor ha reprendido su descontento de esta manera. Esto es algo raro y extraño, que sus sentidos están tan bajo la influencia del vino, que él, como un muerto, derrama su lujuria. Por lo tanto, supongo que no está tan confundido por el vino, sino que Dios vence su exceso por medio del espíritu de ignorancia. Y cuando Dios no ha perdonado al santo Patriarca, ¿cómo podemos pensar entonces en quedar impunes, cuando hacemos la misma desmesura? Por tanto, comprendamos a través de este ejemplo que la ley de la modestia nos está prescrita para que comamos modesta y moderadamente. Sin embargo, hay algunas personas impías que consideran a Lot como el protector de su maldad.

¿Por qué no pensamos más bien en qué espantoso escándalo ha decaído, por haber usado demasiado el vino? Debemos, como ya he dicho, no considerar simplemente qué arrastra la embriaguez y con qué otros vicios está conectada, sino que debemos considerar el castigo de Dios. Por eso quiso difundir abiertamente este trágico crimen, para que se aborreciera la embriaguez. Diariamente el Señor testifica con severos castigos cuánto le desagrada este vicio. Cuando vemos que el sobrino de Abraham, la hueste de ángeles, un hombre adorado con extraordinaria fama de santidad, está contaminado por relaciones sexuales impías, porque ha bebido demasiado, ¿qué pasará entonces con los devoradores y las prostitutas, que beben a diario? ellos mismos borrachos? Pero hemos hablado extensamente de esto en el capítulo noveno Génesis 9: 1 , lo que los hombres pueden releer. En cuanto a las palabras, cuando Moisés dice que Lot no lo percibió, que su hija se acostó y se levantó, algunos lo explican de esta manera que él no vio diferencia entre un extraño y su propia hija. Pero cuando no estaba totalmente ciego, por la mañana, después de haber dormido su embriaguez, podía saber que había tenido relaciones sexuales con su hija. Algunos dicen, para disminuir su culpa, que no está tan confundido por beber mucho, sino que estaba deprimido por la tristeza. Pero retengo esto, que él, como estaba dotado de dones más espléndidos, también merecía mayor castigo, y que, por lo tanto, le fue quitada la razón, de modo que, como una bestia irrazonable, se perdió en la lujuria sensual.

Versículo 35

35. *Y se levantó el menor y se acostó con él* . Este lugar nos enseña lo peligroso que es caer en las trampas de satanás. Porque, quien una vez es atrapado en él, se involucra cada vez más en él. Es seguro que Lot ha sido un hombre modesto, pero o bien, que las hijas lo han superado mientras estaba abrumado por la tristeza, o que por cualquier otro medio lo sedujo a beber en exceso, una vez decaído al exceso, vuelve a ser engañado. Día siguiente. Por lo tanto, debemos resistir con diligencia el primer comienzo, porque es casi imposible que ellos, que una vez que están estupefactos por su dulzura, se pierdan totalmente en los vicios. Por lo tanto, los hombres deben estar en guardia contra los estímulos del mal, como males mortales; y los hombres deben temer cada tentación halagadora como algo venenoso. Y esta circunstancia merece atención, que Lot, entre los sodomitas por la acumulación de crímenes que casi contaminaron el cielo y la tierra, era casto y limpio, como un ángel.

¿De dónde mantuvo tal limpieza en Sodoma, si no a través del conocimiento del mal que lo rodeaba, lo que lo hacía preocupado y cuidadoso? Actualmente, estando a salvo en la montaña, Satanás lo asedia con nuevos peligros. A través de este ejemplo, el Espíritu nos advierte a estar alerta, que, cuando pensamos lo mínimo en ello, un enemigo invisible tiende una trampa para nosotros. Asimismo, Moisés dijo anteriormente que Adán fue engañado en el Paraíso. Cuando nos cuidamos a nosotros mismos, esa vigilancia nos hará estar en guardia contra todos los engaños de nuestro enemigo. Porque no hay nadie que no lleve consigo miles de tentaciones a su propio engaño.

Verso 37

37. *Y el primogénito dio a luz* . Esta fue una ceguera terrible, que las hijas de Lot, sacudiéndose todo sentimiento de vergüenza, levantaron un memorial de su virtud, y por un signo eterno han exhibido su deshonra ante su posteridad. A sus hijos, o mejor, dos naciones en sus personas, les dan nombres, de donde todos pueden saber que se trataba de una familia, originada por el adulterio y las relaciones sexuales impías. La mayor se jacta de haber obtenido a su hijo de su

padre, la otra de que su hijo nació de una relación cercana. Así, ambos difundieron sin vergüenza su crimen, mientras más bien, por vergüenza de su crimen, se habían escondido en escondites eternos. No contentos con la infamia de su tiempo, propagan su crimen a otros tiempos. Por tanto, no hay duda de que ellos, encantados por satanás, han olvidado toda diferencia entre lo escandaloso y lo honesto. Pablo dice, (Romanos 2: 5) que los malvados, después de un largo placer en pecar, al final son privados de todo sentimiento de dolor por ello. Esa estupidez sin duda había atrapado a esas chicas, porque no se avergonzaban de esparcir su deshonra por todas partes. Además, se nos revela tal ejemplo del castigo de Dios, para que no permitamos ningún pecado, y no nos perderemos en el libertinaje, sino que, por temor a Dios, nos impulsemos a la penitencia.



GÉNESIS 20

VERSO 1

1. *Y Abraham partió de allí* . Lo que Moisés relató con respecto a la destrucción de Sodoma fue una digresión. Ahora vuelve a la continuación de su historia y procede a mostrar lo que le sucedió a Abraham; cómo se comportó y cómo el Señor lo protegió; hasta que le nazca la simiente prometida, la fuente futura de la Iglesia. También dice que Abraham llegó al país del sur; no es que viajara más allá de los límites de la herencia que se le dio, sino que dejó su antigua morada y se dirigió hacia el sur. Además; la región que él señala cayó principalmente, después, a la suerte de la tribu de Judá. Sin embargo, se desconoce cuál fue su intención al mudarse, o qué necesidad lo impulsó a cambiar de lugar; sin embargo, debemos estar persuadidos de que no había trasladado su domicilio a otro lugar por una causa insuficiente; especialmente porque un hijo, al que ni siquiera se había atrevido a desear, le había sido prometido últimamente a través de Sarah. Algunos imaginan que huyó del triste espectáculo que continuamente se presentaba ante sus ojos; porque vio la llanura, que últimamente le había parecido tan agradable a la vista, y tan repleta de variada abundancia de frutas, transformada en un caos deforme. Y ciertamente, era posible que todo el vecindario se viera afectado por el olor a azufre, así como contaminado con otras corrupciones, para que los hombres pudieran percibir con mayor claridad este memorable juicio de Dios. Por tanto, no hay nada discordante con los hechos, en la suposición de que Abraham, al ver el lugarbajo la maldición del Señor, fue, por su aborrecimiento, atraído a otra parte. También es creíble, que (como le sucedió en otro lugar) fue expulsado por la malicia y las injurias de aquellos entre los que habitaba. Porque cuanto más abundantemente el Señor había manifestado su gracia hacia él, más necesario era, a cambio, que se ejercitara su paciencia, a fin de que

pudiera reflexionar sobre su condición de peregrino en la tierra. Moisés también declara expresamente que habitó como forastero en la tierra de Gerar. Así vemos, que esta sagrada familia fue conducida de aquí para allá como basura, mientras que se concedió una morada fija a los malvados. Pero es provechoso para el piadoso estar así inquieto en la tierra; no sea que, al poner sus mentes en una habitación cómoda y tranquila, pierdan la herencia del cielo.

Versículo 2

2. *Y Abraham dijo de Sara su esposa* . En esta historia, el Espíritu Santo nos presenta un ejemplo notable, tanto de la debilidad del hombre como de la gracia de Dios. Es un proverbio común que incluso los necios se vuelven sabios al sufrir el mal. Pero Abraham, olvidándose del gran peligro que le había sobrevenido en Egipto, vuelve a golpear con el pie la misma piedra; aunque el Señor lo había reprendido deliberadamente, para que la advertencia le fuera útil, durante toda su vida. Por eso percibimos, en el ejemplo del santo patriarca, con qué facilidad nos roba el olvido, tanto de los castigos como de los favores de Dios. Porque es imposible excusar su grave negligencia al no recordar que una vez había tentado a Dios; y que habría tenido la culpa él solo si su esposa se hubiera convertido en propiedad de otro hombre. Pero si nos examinamos a fondo, difícilmente se encontrará a nadie que no reconozca que a menudo ha ofendido de la misma manera. Puede agregarse que Abraham no estaba libre de lacargo de ingratitud; porque, si hubiera rechazado que el Señor le había preservado maravillosamente a su esposa, nunca más, consciente y voluntariamente, se habría arrojado a un peligro similar. Porque hace al primero el favor que le fue divinamente ofrecido , en la medida de sus posibilidades, sin efecto. Sin embargo, debemos notar la naturaleza del pecado, que hemos tocado antes. Porque Abraham no prostituyó a su esposa por su propia seguridad, (como lo hacen los impíos). Sino que, como antes había estado ansioso por preservar su vida, hasta que recibiera la simiente divinamente prometida a él; así que ahora, al ver a su esposa encinta, con la esperanza de disfrutar de una bendición tan grande, no pensó en el

peligro de su esposa. (428) Por tanto, si sopesamos todas las cosas, pecó por incredulidad, atribuyendo menos de lo debido a la providencia de Dios. De ahí también, se nos advierte lo peligroso que es confiar en nuestros propios consejos. Porque el carácter de Abraham es correcto, mientras fija su atención en la promesa de Dios; pero en la medida en que no espera pacientemente la ayuda de Dios, sino que se desvía hacia el uso de medios ilícitos, es, en este sentido, digno de censura.

Y envió Abimelec . No hay duda de que el Señor se propuso castigar a su siervo por el consejo que había tomado tan precipitadamente. Y tales frutos de desconfianza reciben todos los que no confían, como deberían, en la providencia de Dios. Algunos hombres perversos discuten con este pasaje; porque nada les parece más improbable que que una anciana decrépita sea deseada por el rey y tomada del seno de su marido. Pero respondemos, primero, que no se sabe cuál era su apariencia, excepto que Moisés antes la declaró una persona de singular belleza. Y es posible que no estuviera muy desgastada por la edad. Porque a menudo vemos a algunas mujeres de cuarenta años más arrugadas que otras de setenta. Pero aquí hay que considerar otra cosa, que, por el insólito favor de Dios, sula belleza era preeminente entre sus otras dotes. También podría ser que el rey Abimelec se sintiera menos atraído por la elegancia de su forma que por las raras virtudes con las que la veía, como matrona, estar dotada. Por último, debemos recordar que todo este asunto fue dirigido por la mano de Dios, para que Abraham pudiera recibir la debida recompensa por su insensatez. Y como encontramos que aquellos que son sumamente agudos en discernir las causas naturales de las cosas, son aún más ciegos en referencia a los juicios divinos; Baste este solo hecho, que Abimelec, siendo ministro para ejecutar el castigo divino, actuó bajo un impulso secreto.

Versículo 3

3. *Pero Dios vino a Abimelec en un sueño de noche* . Aquí Moisés muestra que el Señor actuó con tanta gentileza, que al castigar a su siervo, él, como un padre, lo perdonó: así como trata con nosotros, de

modo que, mientras nos castiga con su vara, su misericordia y su bondad exceder su severidad. De ahí también inferimos, que cuida más a los piadosos de lo que el sentido carnal puede comprender; ya que los cuida mientras duermen. Esto también debe notarse cuidadosamente; para que, sin embargo, seamos despreciados por los mundos, todavía le somos preciosos, ya que por nosotros reprende incluso a los reyes, como está escrito en el Salmo 105: 14 . Pero como este tema se discutió más a fondo en el capítulo duodécimo, (Génesis 12: 1) que los lectores busquen lo que ahora omito intencionalmente. Considerando que, se dice que Dios ha venido, esto debe aplicarse a la percepción del rey, a quien indudablemente se manifestó la majestad de Dios; para que pudiera percibirse claramente a sí mismo como divinamente reprendido y no engañado por un vano espectro.

He aquí, eres hombre muerto . Aunque Dios reprendió al rey Abimelec, por amor a Abraham, a quien cubrió con su protección especial; todavía tiene la intención de mostrar, en general, su altadisgusto contra el adulterio. Y, en verdad, aquí no se menciona expresamente a Abraham; sino que se hace un anuncio general, con el fin de mantener la fidelidad conyugal. "Morirás, porque te has apoderado de una mujer que estaba unida a un marido". Aprendamos, por tanto, que en estas palabras se dio un precepto a la humanidad que prohíbe a cualquiera tocar a la mujer de su prójimo. Y, en verdad, dado que nada en la vida del hombre es más sagrado que el matrimonio, no es de extrañar que el Señor exija la fidelidad mutua para ser apreciada entre esposos y esposas y declare que él será el vengador de ella. , tan a menudo como se viola. Ahora se dirige, de hecho, sólo a un hombre; pero la advertencia debe sonar en los oídos de todos, que los adúlteros —aunque puedan regocijarse con impunidad por un tiempo— sentirán que Dios, que preside el matrimonio, se vengará de ellos. (Hebreos 13: 4.)

Versículo 4

4. *Pero Abimelec no se había acercado a ella* . Aunque Abraham se había privado de su esposa, el Señor intervino a tiempo para preservarla ilesa. Cuando Moisés relata anteriormente que Faraón se

la llevó, no dice si su castidad fue atacada o no; pero dado que el Señor también se declaró a sí mismo como el vindicador de la que ahora salvó de la deshonra, no debemos dudar que su integridad fue preservada en ambas ocasiones. ¿Por qué ahora le prohibió al rey de Gerar tocarla, si previamente había permitido que ella fuera corrompida en Egipto? Vemos, sin embargo, que cuando el Señor difiere tanto su ayuda como para no extender la mano a los fieles hasta que se encuentran en peligro extremo, muestra con mayor claridad cuán admirable es su Providencia.

¿Matarás también a una nación justa? La explicación dadapara algunos, que Abimelec aquí se compara con los hombres de Sodoma, es quizás demasiado refinado. El siguiente significado me parece más simple; a saber: "Oh Señor, aunque castigas severamente el adulterio, ¿se derramará tu ira sobre los hombres inocentes, que más bien han caído en el error, que han pecado consciente y voluntariamente?" Además, Abimelec parece aclararse a sí mismo, como si estuviera completamente libre de culpa: y sin embargo, el Señor admite y aprueba su excusa. Sin embargo, debemos señalar de qué manera y hasta qué punto se jacta de que su corazón y sus manos son inocentes. Porque no se arroga una pureza totalmente inmaculada; pero solo niega que fue llevado por la lujuria, ya sea tiránica o deliberadamente, para abusar de la esposa de otro hombre. Sabemos cuán grande es la diferencia entre un *delito* y una *falta* ; (429) así, Abimelec no se exime de todo tipo de acusación, sino que sólo demuestra que no había tenido conciencia de la maldad que requería este severo castigo. La "sencillez de corazón", de la que habla, no es otra cosa que esa ignorancia que se opone a la conciencia de la culpa; y "la justicia de sus manos", no es más que ese autogobierno, por el cual los hombres se abstienen de la fuerza y los actos de injusticia. Además, el interrogatorio que utilizó Abimelec procedía de un sentimiento común de religión. Porque la naturaleza misma dicta que Dios preserva una discriminación justa al infligir castigos.

Versículo 6

6. *Sí, sé que hiciste esto con la integridad de tu corazón* . De esta

respuesta de Dios inferimos (como he señalado recientemente) que Abimelec no testificó falsamente acerca de su propia integridad. Sin embargo, aunque Dios permite que su excusa sea cierta, no obstante lo castiga. Aprendamos, por tanto, que incluso aquellos que son puros, según el juicio humano, no están completamente libres de culpa. Porque ningún error puedeser considerado tan excusable, como sin alguna mezcla de deterioro. Por lo cual no le corresponde a nadie absolverse por su propio juicio; más bien, aprendamos a llevar toda nuestra conducta a la norma de Dios. Porque Salomón no dice en vano que

'Los caminos de los hombres les parecen rectos, pero Jehová medita los corazones' (Proverbios 21: 2).

Pero si aun aquellos que son inconscientes para sí mismos de cualquier mal, no escapen a la censura; ¿Cuál será nuestra condición, si estamos atados interiormente por nuestra propia conciencia?

Yo también te detuve . Esta declaración implica que Dios tenía respeto, no solo a Abraham, sino también al rey. Porque como no tenía la intención de profanar a la esposa de otro hombre, Dios tuvo compasión de él. Y sucede con frecuencia que el Espíritu refrena, con su freno, a los que se deslizan en el error; así como, por otra parte, empuja precipitadamente, por encaprichamientos y espíritu de estupor, que, con afectos y concupiscencias depravados, transgreden a sabiendas. Y como Dios trajo al rey pagano, quien no había sido culpable de maldad deliberada, un remedio oportuno, para que su culpa no aumentara; por eso se demuestra a diario como el fiel guardián de su propio pueblo, para evitar que se apresuren hacia adelante, de faltas más leves a crímenes desesperados.

VERSÍCULO 7

7. *Ahora pues, devuélvale al hombre su esposa* . Dios no habla ahora de Abraham como de un hombre común, sino como de alguien tan peculiarmente querido para sí mismo, que emprende la defensa de su lecho conyugal, por una especie de privilegio. Llama profeta a Abraham, por honra; como si estuviera acusando a Abimelec de haber

ofendido a un hombre de gran y singular excelencia; para que no se extrañela grandeza del castigo que se le infligió. Y aunque la palabra profeta es propiamente el nombre de un oficio; sin embargo, creo que tiene aquí un significado más completo, y que está escrito para un hombre escogido y familiarizado con Dios. Porque como en ese tiempo no existía ninguna Escritura, Dios no solo se dio a conocer por sueños y visiones, sino que eligió también para sí mismo hombres excepcionales y excelentes, para esparcir la semilla de la piedad, por la cual el mundo sería más imperdonable. Pero como Abraham es profeta, se constituye, por así decirlo, en mediador entre Dios y Abimelec. Cristo, incluso entonces, fue el único Mediador; pero esta no era la razón por la que algunos hombres no debían orar por otros; especialmente los que se destacaron en santidad y fueron aceptados por Dios; como enseña el Apóstol, que

'Las oraciones fervientes del justo son de mucho valor'. (Santiago 5:16 .)

Y no debemos, en este día, descuidar tal intercesión, siempre que no oscurezca la gracia de Cristo, ni nos aleje de Él. Pero que, bajo este pretexto, los papistas recurran al patrocinio de los muertos, es absurdo. Porque como el Señor no envía aquí al rey de Gerar a Noé, ni a ninguno de los padres muertos, sino a la presencia del Abraham vivo; de modo que el único precepto que tenemos sobre este tema es que, orando mutuamente, cultivemos la caridad entre nosotros.

Y si no la devuelves . De ahí que aprendamos la intención de esas amenazas y denuncias con las que Dios aterroriza a los hombres; es decir, para impulsar a la fuerza al arrepentimiento a los que están demasiado atrasados. Al comienzo de este discurso, se había declarado absolutamente: "Eres hombre muerto"; ahora se añade la condición: "A menos que la devuelvas". Sin embargo, el significado de ambas expresiones es el mismo; aunque al principio Dios habla con más dureza, para inspirar ladelincuente con el mayor terror. Pero ahora, cuando está sometido, Dios expresa su intención más claramente y le deja la esperanza del perdón y la salvación. Así se desata el nudo en el que muchos se enredan, cuando perciben que Dios no siempre, ni

instantáneamente, ejecuta los castigos que ha denunciado; porque lo consideran una señal, o que Dios ha cambiado su propósito, o que pretende algo diferente con su palabra, de lo que secretamente ha decretado. Amenaza con la destrucción de los ninivitas, por parte de Jonás, y luego los perdonó. (Jonás 3: 4.) Los torpes no perciben cómo pueden escapar de uno de dos absurdos; es decir, que Dios se ha retractado de su sentencia; o que había fingido estar a punto de hacer lo que realmente no tenía la intención. Pero si mantenemos este principio, que la inculcación del arrepentimiento está incluida en todas las amenazas, la dificultad se resolverá. Porque aunque Dios, en primera instancia, se dirige a los hombres como perdidos; y, por lo tanto, los penetra con el actual temor a la muerte, aún el fin debe ser considerado. Porque si los invita al arrepentimiento, se sigue que les queda la esperanza del perdón, siempre que se arrepientan.

VERSÍCULO 8

8. *Por tanto, Abimelec se levantó muy de mañana* . Moisés enseña cuán eficaz había sido el oráculo. Porque Abimelec, alarmado por la voz de Dios, se levantó por la mañana, no solo para que él mismo pudiera obedecer rápidamente el mandato que le había encomendado, sino también para exhortar a su propio pueblo a hacer lo mismo. Un ejemplo de tan pronta obediencia se nos muestra en un rey pagano, para que no podamos dar más excusas por nuestro letargo, cuando somos tan poco beneficiados por las protestas divinas. Dios se le apareció a *él* en un sueño; pero como él clama diariamente en voz alta a *nuestros* oídos, por Moisés, por los profetas y por los apóstoles, y finalmente por su Hijo unigénito, era absurdo suponer que tantos testimonios valieran menos que la visión de Dios. un solo sueño.

VERSÍCULO 9

9. *Entonces Abimelec llamó a Abraham* . Hay quienes suponen que el rey de Gerar no se quejó de Abraham; sino que declaró su propio arrepentimiento. Sin embargo, si sopesamos con justicia sus palabras, encontramos la confesión mezclada con la protesta. Aunque se queja de que Abraham había actuado injustamente, no le transfiere la culpa

de tal modo que se libere de toda falta. Y puede, con justicia, imputar parte de la culpa a Abraham, como lo hace; siempre que también reconozca su propio pecado. Por tanto, sepamos que este rey no actuó como suelen hacer los hipócritas. Porque, tan pronto como se les da un pretexto para inculpar a otros, se absuelven confiadamente a sí mismos: incluso lo estiman como una legítima purgación para ellos, si pueden atraer a otros a participar en su crimen. Pero Abimelec, mientras se queja de haber sido engañado y de haber caído por insolencia, sin embargo, mientras tanto, no tiene escrúpulos en condenarse a sí mismo como culpable de un gran pecado, 'No es', dice, 'por ti, que yo y se ha impedido que todo mi reino caiga en la mayor maldad. Por tanto, nadie puede eximirse de culpa, con el pretexto de que otros lo han inducido a pecar. Sin embargo, debe notarse que el adulterio se llama aquí un gran pecado; porque ata no a un solo hombre, sino a todo un pueblo, como en un crimen común. El rey de Gerar no podría haber hablado así si no hubiera reconocido el sagrado derecho del matrimonio. Pero, en la actualidad, los cristianos, al menos los que se jactan del nombre, no se avergüenzan jocosamente de atenuar un crimen tan grande, del que hasta un pagano se encoge con el mayor horror. Sin embargo, sepamos que Abimelec fue un verdadero heraldo de ese juicio divino, que los hombres miserables en vano tratan de eludir con sus cavilaciones. Y deja que esa expresión de Paulsiempre recurre a nuestra memoria, 'No te engañes; por estas cosas viene la ira de Dios sobre los desobedientes '. (1 Corintios 5: 9 ; Efesios 5: 6.) No es sin razón que hace que este pecado sea común a toda la nación; porque cuando los crímenes se cometen con impunidad, toda una región está, en cierto sentido, contaminada. Y es especialmente notorio que la ira de Dios se provoca contra todo el pueblo, en la persona del rey. Por tanto, con tanto mayor fervor y cuidado, debemos suplicar a Dios que gobierne, por su Espíritu, a aquellos a quienes Él ha puesto en autoridad sobre nosotros; y luego, para preservar el país, en el cual nos ha dado una morada, libre y puro de toda iniquidad.

Versículo 10

10. *¿Qué has visto que has hecho esto* ? Con esta pregunta el rey prevé contra el futuro. Piensa que Abraham no había practicado este disimulo sin consideración; y como Dios se sintió gravemente ofendido, teme caer nuevamente en el mismo peligro. Por lo tanto, testifica, mediante una investigación tan seria, que desea remediar el mal. Ahora bien, no es un signo común de una disposición justa y mansa en Abimelec que le permita a Abraham una defensa libre. Sabemos cuán aguda y ferozmente protestan los que se creen agraviados: tanto mayor elogio, pues, se debió a la moderación de este rey, hacia un extranjero desconocido. Mientras tanto, aprendamos, con su ejemplo, a permitirles que nos respondan libremente cuando discutamos con nuestros hermanos, que pueden habernos hecho algún daño.

VERSÍCULO 11

11. *Y Abraham dijo* . Hay dos puntos contenidos en esta respuesta. Porque, en primer lugar, confiesa que el miedo le había inducido aocultar su matrimonio. Luego niega haber mentido con el propósito de excusarse. Ahora bien, aunque Abraham declara con verdad que no había ocultado su matrimonio con intención fraudulenta, ni con el propósito de dañar a nadie; sin embargo, era digno de censura, porque, por miedo, se había sometido, en lo que a él respectaba, a la prostitución de su esposa. Por tanto, no se puede decir mucho en su excusa: ya que debería haber sido más valiente y decidido en el cumplimiento del deber de un marido, al reivindicar el honor de su esposa cualquier peligro que pudiera amenazarlo. Además, era un signo de desconfianza, recurrir a una sutileza ilícita. Con respecto a su sospecha; aunque había percibido en todas partes que prevalecía un monstruoso libertinaje; Sin embargo, era injusto formarse un juicio tan desfavorable de un pueblo al que aún no había conocido; porque supone que todos son homicidios. Pero como he tratado, con cierta extensión, sobre estos temas, en el capítulo décimo (Génesis 10: 1); por cierto, ahora puede ser suficiente aludir a ellos. Mientras tanto, llegamos a la conclusión de que Abraham no contiende por la justicia de su causa ante Dios; pero solo muestra su seriedad para apaciguar a

Abimelec. Sin embargo, hay que advertir su particular forma de expresión; porque dondequiera que no reine el temor de Dios, los hombres se apresuran fácilmente hacia toda clase de maldad; de modo que no perdonan la sangre humana, ni se abstienen de la rapiña, la violencia y las contumidas. Y sin duda es el temor de Dios solo, lo que nos une en los lazos de nuestra humanidad común, lo que nos mantiene dentro de los límites de la moderación y reprime la crueldad; de lo contrario, nos devoraríamos unos a otros como fieras. De hecho, a veces sucederá que quienes están desprovistos del temor de Dios puedan cultivar la apariencia de equidad. Porque Dios, con el fin de preservar a la humanidad de la destrucción, controla, con su rienda secreta, los deseos de los impíos. Sin embargo, siempre debe tenerse en cuenta que la puerta se abrea toda clase de maldades, cuando la piedad y el temor de Dios se han desvanecido. De esto, en la actualidad, se manifiesta una prueba demasiado clara, en el horrible diluvio del crimen, que cubre casi toda la tierra. Porque, ¿de qué otra causa además de ésta surgen tal variedad de engaños y fraudes, tal perfidia y crueldad, que todo sentido de justicia se extingue por el desprecio de Dios? Ahora, siempre que tengamos una lucha difícil con las corrupciones de nuestra propia época, reflexionemos sobre los tiempos de Abraham, que, aunque estuvieron llenos de impiedad y otros crímenes, no desviaron al santo del curso del deber.

Versículo 12

12. *Y, sin embargo, es mi hermana* . Algunos suponen que Sara fue la propia hermana de Abraham, pero no de las mismas madres, sino que nació de una segunda esposa. Sin embargo, como el nombre hermana tiene un significado más amplio entre los hebreos, adopto de buen grado una conjetura diferente; es decir, que era su hermana en segundo grado; así será verdad que tenían un padre común, es decir, un abuelo, de quien habían descendido por hermanos. Además, Abraham atenúa su ofensa y establece una distinción entre su silencio y una falsedad directa; y ciertamente profesó con verdad que era el hermano de Sara. De hecho, parece que no fingió nada con palabras que difirieran de los hechos mismos; sin embargo, cuando todo ha

sido tamizado, su defensa resulta ser frívola o, al menos, demasiado débil. Ya que había usado deliberadamente el nombre de hermana como pretexto, para que los hombres no tuvieran alguna sospecha de su matrimonio; sofísticamente les dio la ocasión de caer en el error. Por lo tanto, aunque no mintió en palabras, con respecto a los hechos, su disimulo fue una mentira, por implicación. Sin embargo, no tenía otra intención que declarar que no había tratado fraudulentamente con Abimelec; pero eso, en un asunto de gran ansiedad, había descubierto un método indirecto de escapar de la muerte, con el pretexto de su relación anterior con su esposa.

Versículo 13

13. *Cuando Dios me hizo vagar* (430) Debido a que el verbo aquí se pone en plural, expongo libremente el pasaje como una referencia a los ángeles, quienes condujeron a Abraham a través de sus diversos vagabundeos. Algunos, con demasiada sutileza, infieren de ella una Trinidad de Personas: como si estuviera escrito: *Los dioses me hicieron vagar* . Concedo , de hecho, que el *sustantivo* אלהים (*Elohim* ,) se toma frecuentemente para Dios en las Escrituras: pero entonces el *verbo* con el que está conectado es siempre singular. Dondequiera que se agregue un verbo plural, significa ángeles o príncipes. (431) Hay quienes piensan que Abraham, por estar hablando con alguien que no estaba bien instruido, habló así de acuerdo con la costumbre común de los paganos; pero, en mi opinión, más erróneamente. ¿Con qué propósito, al erigir altares, hizo manifiesto que estaba consagrado al servicio del único Dios verdadero, si después le era lícito negar con palabras al mismo Dios a quien había adorado? Sobre qué tema hemos hablado antes, según lo requiera el caso. Abraham, sin embargo, no se queja con respecto a los ángeles, de haber sido descarriado por su guía engañosa: pero señala cuál era su propia condición anteriormente; a saber, que habiendo dejado su propio país, no sólo había emigrado a una tierra lejana, sino que se había visto constantemente obligado a cambiar de domicilio. Por lo tanto, no es de extrañar que la necesidad lo impulsara a nuevos diseños. ¿Alguien debería preguntar por qué hace que los ángeles sean guías de su peregrinaje? la respuesta está

lista; Aunque Abraham sabía que estaba vagando solo por la voluntad y la providencia de Dios, sin embargo se refiere a los ángeles, quienes, como él reconoce en otra parte, le fueron dados para que fueran los guías de su viaje. La suma de la dirección es de esta tendencia; enseñarAbimelec, que Abraham estaba igualmente libre de astucia maliciosa y de falsedad; y luego, eso porque estaba pasando una vida errante e inquieta; Sarah, de acuerdo, siempre había dicho lo mismo que había hecho en Gerar. Esta angustia miserable del hombre santo podría hacer que Abimelec se compadeciera de tal manera que cesara su ira.

Versículo 14

14. *Y Abimelec tomó ovejas* . Abraham había recibido antes posesiones y regalos en Egipto; pero con esta diferencia, que mientras que Faraón le había ordenado que se fuera a otra parte; Abimelec le ofrece un hogar en su reino. Por lo tanto, parece que ambos reyes fueron afectados sin un grado común de miedo. Porque cuando se dieron cuenta de que el Señor los reprendía, porque habían sido motivo de angustia para Abraham; no encontraron ningún método para apaciguar a Dios, excepto el de compensar, con actos de bondad, el daño que habían causado al santo. La última diferencia aludida fluyó de ahí; que los faraones, al ser censurados con más severidad, estaba tan aterrorizado que apenas podía soportar la vista de Abraham; mientras que Abimelec, aunque alarmado, pronto se compuso con una palabra adicional de consuelo, cuando el Señor le dijo: Él es un profeta, y orará por ti. Porque no hay otro remedio para quitar el temor que la declaración del Señor de que será propicio. De hecho, es de poca ventaja para el pecador presentar a Dios sólo lo que el miedo extorsiona. Pero es un verdadero signo de penitencia cuando, con la mente serena y la conciencia tranquila, se entrega, como obediente y dócil, a Dios. Y viendo que Abimelec le permitió a Abraham una habitación en su reino, una bendición de ningún tipo trivial siguió a este acto de humanidad; porque Isaac nació allí, como veremos en el próximo capítulo (Génesis 20: 1).

Versículo 16

16. *Él es para ti una cubierta de ojos* . Debido a que en estas palabras hay algo de oscuridad, el pasaje se explica de diversas maneras. El comienzo del verso está libre de dificultades. Porque cuando Abimelec dio mil piezas de plata; para que no se sospechara de su generosidad, declaró6 que se los había dado a Abraham; y que dado que Abraham había sido recibido con honor, su esposa no debía ser considerada una ramera. Pero lo que sigue es más oscuro: "Él será un velo para ti". Muchos intérpretes refieren esto al don; en el que me parecen equivocados. Los hebreos, al no tener género neutro, usan el femenino en lugar de él. Pero Moisés, en este lugar, señala más bien al marido; y esto se adapta mejor al sentido. A Sara se le enseña que el esposo al que está unida era como un velo, con el cual ella debe cubrirse para que no quede expuesta a otros. Pablo dice que el velo que lleva la mujer sobre su cabeza es el símbolo de sujeción. (1 Corintios 11:10 .) Esto también pertenece a las personas no casadas, en cuanto se refiere al fin para el cual se ordena el sexo; pero se aplica mejor a las mujeres casadas; porque están velados, como por ordenanza misma del matrimonio. Por lo tanto, explico las palabras: 'Tú, si no tuvieras marido, estarías expuesto a muchos peligros; pero ahora, ya que Dios te ha designado un guardián de tu modestia, te conviene ocultarte bajo ese velo. ¿Por qué, pues, has quitado por tu propia voluntad esta cubierta? Esta fue una censura justa; porque Sara, pretendiendo estar en poder de su esposo, se había privado de la protección divina.

Así fue reprendida . Los intérpretes también distorsionan esta cláusula. Me parece que la exposición natural es que el Señor había permitido que Sara fuera reprendida por un rey pagano, para poder afectarla más profundamente con un sentido de vergüenza. Porque Moisés dibuja especialatención a la persona del hablante; porque parecía una vergüenza que la madre de los fieles fuera reprendida por tal maestro. Otros suponen que Moisés habla del beneficio que ella había recibido; viendo que ella, instruida por tal lección, de ahora en adelante aprendería a actuar de manera diferente. Pero Moisés parece señalar más bien ese tipo de corrección de la que he hablado; a saber, que Sara fue humillada al ser entregada a la disciplina de un hombre pagano.

VERSÍCULO 17

17. *Entonces Abraham oró* . En dos aspectos, el maravilloso favor de Dios hacia Abraham fue evidente; primero que, con la mano extendida, vengó el daño que le había hecho; y, en segundo lugar, que a través de la oración de Abraham, se apaciguó hacia la casa de Abimelec. Era necesario declarar que la casa de Abimelec había sido sanada en respuesta a las oraciones de Abraham; para que, con tal beneficio, los habitantes pudieran estar más estrechamente vinculados a él. Sin embargo, una pregunta puede ser agitada respecto al tipo de castigo descrito en la expresión, toda la casa estaba estéril. Porque si Abraham hubiera entrado en la tierra de Gerar, después de que Sara concibió, y si todo lo que Moisés ha relatado aquí se cumplió antes del nacimiento de Isaac, ¿cómo fue posible que, en tan poco tiempo, esta esterilidad se manifestara? ? Si dijéramos que el juicio de Dios fue entonces aclarado, de una manera desconocida para nosotros, la respuesta no sería inapropiada. Sin embargo, no estoy seguro de que la serie de la historia no se haya invertido. La suposición más probable puede parecer ser que Abraham ya había residido en Gerar cuando se le prometió a Isaac; pero que la parte, que antes se había omitido, ahora la inserta Moisés. Si alguien objetara que Abraham habitó en Mamre hasta la destrucción de Sodoma, no habría nada absurdo en la creencia de que lo que Moisésaquí relata había tenido lugar anteriormente. Sin embargo, dado que la notación correcta del tiempo hace poco por la confirmación de nuestra fe, dejo ambas opiniones indecisas.



GÉNESIS 21

VERSO 1

1. *Y el Señor visitó a Sara* . En estos capítulos no solo se relata la natividad de Isaac, sino que debido a que, en su mismo nacimiento, Dios nos ha puesto ante nosotros una imagen viva de su Iglesia, Moisés también da un relato particular de este asunto. Y primero, dice que Dios visitó a Sara, como lo había prometido. Porque toda la descendencia proviene de la bondad de Dios, como en el salmo,

"El fruto de la matriz es el don de Dios"; (Salmos 127: 3 ;)

por tanto, se dice que el Señor, no sin razón, visite a aquellos a quienes da hijos. Porque aunque el feto parece ser producido naturalmente, cada uno de su propia especie; todavía no hay fecundidad en los animales, excepto en la medida en que el Señor pone su propio poder para cumplir lo que ha dicho: Aumenta y multiplica. Pero en la propagación de la raza humana, su bendición especial es conspicua; y, por tanto, el nacimiento de todo niño se considera con razón el efecto de la visitación divina. Pero Moisés, en este lugar, parece más alto, ya que Isaac nació del curso acostumbrado de la naturaleza. (433) Por lo tanto, aquí Moisés elogia ese poder secreto e insólito de Dios, que es superior a la ley de la naturaleza; y no indebidamente, ya que es de gran trascendencia para nosotros saber que la bondad gratuita de Dios reinó, tanto en el origen como en el progreso de la Iglesia; y que los hijos de Dios no nacieron de otra manera que de su mera misericordia. Y esta es la razón por la que no hizo padre a Abraham, hasta que su cuerpo estuvo casi seco. También es para sernotó, que Moisés declara que la visitación que él menciona, se basa en la promesa; 'Jehová visitó a Sara, como había prometido'. En estas palabras anexa el efecto a su causa, para que la gracia especial de Dios, de la cual se da un ejemplo en el nacimiento de Isaac, sea más perceptible. Si apenas hubiera dicho que el Señor tuvo respeto por

Sara cuando dio a luz un hijo; se podría haber buscado alguna otra causa. Sin embargo, nadie puede dudar de que la promesa por la cual Isaac le había sido concedida a su padre Abraham fue gratuita; ya que el niño fue fruto de esa adopción, que no puede atribuirse a nada más que a la mera gracia de Dios. Por tanto, quien desee con rectitud y prudencia reflexionar sobre la obra de Dios, en el nacimiento de Isaac, debe necesariamente comenzar por la promesa. También hay un gran énfasis en la repetición: "Hizo Jehová con Sara como había hablado". Porque así retiene a sus lectores, como poniendo la mano sobre ellos, para que se detengan a considerar un milagro tan grande. Mientras tanto, Moisés elogia la fidelidad de Dios; como si hubiera dicho que nunca alimenta a los hombres con promesas vacías, ni es menos sincero al conceder lo que ha prometido, de lo que es liberal y dispuesto al hacer la promesa.

VERSÍCULO 2

2. *Ella le dio a Abraham un hijo* . Esto se dice según la manera acostumbrada de hablar; porque la mujer no es cabeza de familia ni da a luz propiamente para sí misma, sino para su marido. Lo que sigue, sin embargo, es más digno de atención, En su vejez, en el tiempo señalado, que Dios había predicho: porque la vejez de Abraham ilustra, no poco, la gloria del milagro. Y ahora Moisés, por tercera vez, nos recuerda la palabra de Dios, para que la constancia de su verdad esté siempre presente en nuestra mente. Y aunque el tiempo había sido predicho, tanto para Abraham como para su esposa, este honor se atribuye expresamente al santo varón; porquela promesa se había hecho especialmente por su cuenta. Ambos, sin embargo, se mencionan claramente en el contexto.

VERSÍCULO 3

3. *Y Abraham llamó el nombre* . Moisés no quiere decir que Abraham fue el inventor del nombre; pero que se adhirió al nombre que antes le había dado el ángel. Este acto de obediencia, sin embargo, fue digno de encomio, ya que no solo ratificó la palabra de Dios, sino que también ejecutó su oficio como ministro de Dios. Porque, como heraldo, proclamó a todos lo que el ángel le había encomendado.

VERSÍCULO 4

4. *Y Abraham circuncidó a su hijo* . Abraham siguió su tenor uniforme de obediencia, sin perdonar a su propio hijo. Porque, aunque le resultaría doloroso herir el tierno cuerpo del niño; sin embargo, dejando a un lado todo afecto humano, obedece la palabra de Dios. Y Moisés registra que hizo como el Señor le había mandado; porque no hay nada de mayor importancia, que tomar la pura palabra de Dios por nuestro gobierno, y no ser sabio más allá de lo que es lícito. Este espíritu de sumisión es especialmente necesario, en referencia a los sacramentos; no sea que los hombres inventen algo por sí mismos, o transfieran las cosas que el Señor ha mandado para cualquier uso que les plazca. Vemos, en verdad, cuán desmesuradamente prevalecen aquí los humores de los hombres; por cuanto se han atrevido a idear innumerables sacramentos. Y para no ir más lejos como ejemplo, mientras que Dios ha entregado solo dos sacramentos a la Iglesia cristiana, los papistas se jactan de tener siete. Como si realmente estuviera en su poder forjar promesas de salvación, que pudieran sancionar con signos imaginados por ellos mismos. Pero fue superfluopara relacionar con cuántas ficciones los sacramentos han sido contaminados por ellos. Esto ciertamente es manifiesto, que no hay nada en lo que tengan menos cuidado que observar lo que el Señor ha mandado.

VERSÍCULO 5

5. *Y Abraham tenía cien años* . Moisés vuelve a registrar la edad de Abraham para estimular mejor las mentes de sus lectores a considerar el milagro. Y aunque sólo se hace mención de Abraham, recordemos todavía que él es, en este lugar, puesto ante nosotros, no como un hombre de concupiscencia, sino como el marido de Sara, quien ha obtenido por ella una descendencia legítima, en la vejez extrema, cuando la fuerza de ambos había fallado. Porque el poder de Dios se destacó principalmente en esto, que cuando su matrimonio había sido infructuoso por más de sesenta años, de repente obtuvieron descendencia (434). Sara, verdaderamente, para enmendar la duda a la que había cedido, ahora proclama exultante la bondad de Dios,

convirtiéndose en alabanzas. Y primero, dice ella, Dios le había dado ocasión de gozo; no de alegría común, sino de la que debería hacer que todos los hombres la felicitaran. En segundo lugar, con el propósito de ampliar, ella asume el carácter de una indagadora asombrada: "¿Quién le habría dicho esto a Abraham?" Algunos explican la cláusula en cuestión, 'se reirán de mí', como si Sarah hubiera dicho, con vergüenza, que debería ser un proverbio para la gente común. Pero el primer sentido es más adecuado; es decir, "Cualquiera que lo oiga, se reirá conmigo"; es decir, por felicitarme.

VERSÍCULO 7

7. *¿Quién le habría dicho a Abraham que Sara debería haber dado de mamar a los niños* ? Entiendo el tiempo futuro que se pone aquí para el modo subjuntivo. Y el significado es que tal cosanunca ha entrado en la mente de nadie. De donde concluye, que solo Dios fue el Autor de ella; y ahora se condena a sí misma por ingratitud porque había tardado en dar crédito al ángel que se lo había contado. Ahora, como ella habla de niños en plural, los judíos, según su costumbre, inventan la fábula de que mientras se difundía el rumor de que el niño era supositorio, un gran número de infantes fueron traídos por los vecinos, para que Sarah, al amamantarlos, demostraría ser madre. Como si, en verdad, esto no fuera fácil de saber, cuando vieron a Isaac colgando de su pecho, (435) y como si esto no fuera una prueba más clara y distinta, de que la leche, exprimida por los dedos, fluía ante su ojos Pero los judíos son doblemente tontos y están enamorados, como si no percibieran, que esta forma de expresión es exactamente de la misma importancia, como si Sarah se hubiera llamado a sí misma enfermera. Mientras tanto, debe observarse que Sarah se une al oficio de enfermera con el de madre; porque no en vano el Señor prepara alimento para los niños en el seno de sus madres, antes de que nazcan. Pero a quienes les confiere el honor de madres, él, de esta manera, constituye enfermeras; y los que consideran difícil alimentar a su propia descendencia, rompen, en la medida de sus posibilidades, el vínculo sagrado de la naturaleza. Si la enfermedad, o algo por el estilo, es el obstáculo, tienen una excusa justa; pero para las madres,

voluntariamente y para su propio placer, evitar la molestia de amamantar y, por tanto, convertirse en medias madres, es una vergonzosa corrupción.

VERSÍCULO 8

8. *Y el niño creció y fue destetado* . Moisés ahora comienza a relatar la manera en que Ismael fue rechazado de la familia de Abraham, para que solo Isaac pudiera ocupar el lugar del hijo legítimo y heredero. Parece, de hecho, a primera vista, algo frívolo, que Sarah, enojada por una mera nada, debería haber provocadolucha en la familia. Pero Pablo enseña que aquí se nos propone un misterio sublime, concerniente al estado perpetuo de la Iglesia. (Gálatas 4:21 .) Y, en verdad, si consideramos atentamente a las personas mencionadas, no consideraremos un asunto trivial que el padre de todos los fieles tenga la orden divina de expulsar a su hijo primogénito; que Ismael, aunque participa de la misma circuncisión, se transforma de tal modo en naciones extrañas que ya no se cuenta entre la simiente bendita; que, en apariencia, el cuerpo de la Iglesia está tan desgarrado, que sólo queda la mitad; que Sara, al expulsar al hijo de su sierva de la casa, reclama toda la herencia solo para Isaac. Por tanto, si se presta la debida atención a la lectura de esta historia, el mismo misterio del que trata Pablo, se presenta espontáneamente.

Y Abraham hizo un gran banquete . Se pregunta, ¿por qué no lo hizo el día del nacimiento de Isaac o la circuncisión? El sutil razonamiento de Agustín, de que se celebró el día del destete de Isaac, para que aprendamos, de su ejemplo, de no ser más niños en las comprensiones, es demasiado constreñido. Lo que otros dicen, no tiene mayor coherencia; a saber, que Abraham se tomó un día que entonces no era de uso común, para no imitar las costumbres de los gentiles. De hecho, es muy posible que también haya celebrado el cumpleaños de su hijo, con honor y alegría. Pero se hace especial mención a esta fiesta, por otro motivo; es decir, que entonces, se descubrió la burla de Ismael. Porque no doy mi consentimiento a la conjetura de quienes piensan que aquí comienza una nueva historia; y que Sarah luchaba a diario con esta molestia, hasta que, finalmente,

purgó la casa expulsando al burlón impío. De hecho, es probable que, también en otros días, Ismael hubiera estado eufórico por una petulancia similar; Sin embargo, no dudo, pero Moisés declara expresamente que su desprecio se manifestó hacia Sara, en eseasamblea solemne, y que desde ese momento fue proclamada públicamente. Ahora bien, Moisés no habla con desdén de los placeres de esa fiesta, sino que da por sentada su legalidad. Porque no es su propósito prohibir a los santos invitar a sus amigos a una participación común de gozo, para que juntos, dando gracias a Dios, puedan festejar con mayor hilaridad que de costumbre. La templanza y la sobriedad deben observarse siempre; y se debe tener cuidado de que la provisión en sí sea frugal y los invitados moderados. Solo diría que Dios no nos trata tan austeramente como para no permitirnos, a veces, entretener a nuestros amigos generosamente; como cuando se van a celebrar nupcias, o cuando nos nacen los niños. Abraham, por tanto, hizo una gran fiesta, es decir, extraordinaria; porque no estaba acostumbrado a amueblar tan suntuosamente su mesa todos los días; sin embargo, esta fue una abundancia que de ninguna manera degeneró en lujo. Además, aunque era tan liberal en entretener a sus amigos según su poder, también tenía suficiente para invitados desconocidos, como hemos visto antes.

Versículo 9

9. *Y Sara vio al hijo de Agar* . Así como el verbo reír tiene un significado doble entre los latinos, los hebreos también usan, tanto en el sentido bueno como en el malo, el verbo del cual se deriva el participio מצחק (*metsachaik*). Que no fue una risa infantil e inocente, surge de la indignación de Sarah. Fue, por tanto, una maligna expresión de desprecio con la que el joven adelantado manifestó su desprecio por su hermano pequeño. Y debe observarse que el *epíteto* que se aplica aquí a Ismael, y el nombre *Isaac* , se derivan ambos de la misma raíz. Isaac fue, para su padre y otros, la ocasión de la risa santa y lícita; de donde también, el nombre le fue impuesto divinamente. Ismael gira elbendición de Dios, de la cual fluía tal gozo, en ridículo. Por lo tanto, como un burlador impío, se opone a

su hermano Isaac. Ambos (por así decirlo) son los hijos de la risa: pero en un sentido muy diferente. Isaac trajo consigo la risa desde el vientre de su madre, ya que trajo, grabada en él, la señal segura de la gracia de Dios. Por tanto, regocija tanto la casa de su padre, que brota gozo en acción de gracias; pero Ismael, con risa canina y profana, intenta destruir ese santo gozo de la fe. Y no hay duda de que su manifiesta impiedad contra Dios, se delató bajo este ridículo. Había llegado a una edad en la que no podía, en modo alguno, ignorar el favor prometido, por el cual su padre Abraham fue transportado con tanta alegría; y sin embargo, orgulloso de sí mismo, insulta, en la persona de su hermano, Dios y su palabra, así como la fe de Abraham. Por tanto, no fue sin motivo que Sara se enojó con tanta vehemencia con él, que le ordenó que lo llevaran al exilio. Porque nada es más doloroso para una mente santa que ver la gracia de Dios expuesta al ridículo. Y esta es la razón por la que Pablo llama persecución a su risa; diciendo,

'El que era según la carne persiguió a la simiente espiritual'. (Gálatas 4:29 .)

¿Fue con espada o con violencia? No, sino con el desprecio de la lengua virulenta, que no hiere el cuerpo, sino que traspasa el alma. De hecho, Moisés podría haber agravado su crimen con una multiplicidad de palabras; pero creo que deliberadamente habló así de manera concisa, para hacer más detestable la petulancia con la que Ismael ridiculiza la palabra de Dios.

Versículo 10

10. *Echa fuera a esta esclava* . Sara no solo está exasperada contra el transgresor, sino que parece actuar de manera más imperiosa hacia su esposo de lo que se estaba convirtiendo en una esposa modesta. Pedro muestra que cuando, en una ocasión anterior, llamó señor a Abraham, no lo hizo fingiendo; pues la propone, como ejemplo de sujeción voluntaria, a matronas piadosas y castas. (1 Pedro 3: 6.) Pero ahora, ella no solo usurpa el gobierno de la casa, llamando a su esposo al orden, sino que le ordena a quien debe reverenciar, que sea obediente a su voluntad. Aquí, aunque no niego que Sarah, movida por

sentimientos femeninos, excedió los límites de la moderación, no dudo que tanto su lengua como su mente estaban gobernadas por un impulso secreto del Espíritu, y que todo este asunto fue dirigido por la providencia de Dios. Sin controversia, ella fue la ministra de un gran y tremendo juicio. Y Pablo aduce esta expresión, no como un vano reproche, que una mujer enfurecida había vertido, sino como un oráculo celestial. Pero aunque mantiene un carácter superior al de una mujer privada, no le quita a su marido su poder; pero lo convierte en el legítimo director de la expulsión.

Versículo 11

11. *Y la cosa fue muy grave a los ojos de Abraham* . Aunque a Abraham ya se le había asegurado, por muchos oráculos, que la simiente bendita procedería únicamente de Isaac; sin embargo, bajo la influencia del afecto paterno, no podía soportar que se cortara a Ismael, con el propósito de hacer que la herencia le quedara íntegra a él, a quien se la había concedido divinamente; y así, mezclando dos razas, se esforzó, hasta donde pudo, por confundir la distinción que Dios había hecho. Verdaderamente puede parecer absurdo que el siervo de Dios se deje llevar así por un impulso ciego: pero Dios lo priva así del juicio, no sólo parahumillarlo, pero también para testificar a todas las edades, que la impartición de su gracia depende únicamente de su propia voluntad. Además, para que el santo pueda sobrellevar con mayor ecuanimidad la partida de su hijo, se le promete un doble consuelo. Porque, primero, Dios recuerda a su memoria la promesa hecha acerca de Isaac; como si dijera, basta y más que suficiente, que quede Isaac, en quien la bendición espiritual permanece íntegra. Luego promete que cuidará de Ismael, aunque exiliado de su hogar paterno; y que de él surgirá una posteridad que constituirá una nación entera. Pero ya he explicado anteriormente, en el capítulo diecisiete (Génesis 17: 1), cuál es el significado de la expresión: "La simiente se llamará en Isaac". Y Pablo, (Romanos 9: 8 ,) a modo de interpretación, usa la palabra contado o imputado. (436) Y es cierto que, por este método, el otro hijo fue separado de la familia de Abraham; para que no tenga más nombre entre su posteridad.

Porque Dios, habiendo cortado a Ismael, muestra que toda la progenie de Abraham debe fluir de una sola cabeza. Promete también a Ismael, que será una nación pero alejada de la Iglesia; para que la condición de los hermanos sea, a este respecto, diferente; que uno es constituido padre de un pueblo espiritual, al otro se le da simiente carnal. De donde Pablo infiere justamente, que no todos los que son la simiente de Abraham son hijos verdaderos y genuinos; pero solo los que nacen del Espíritu. Porque así como el mismo Isaac se convirtió en hijo legítimo por una promesa gratuita, la misma gracia de Dios marca la diferencia entre sus descendientes. Pero debido a que hemos tratado suficientemente de los varios hijos de Abraham en el capítulo diecisiete, ahora se alude al tema con más moderación.

Versículo 12

12. *En todo lo que Sara te ha dicho* . Acabo de decir que aunque Dios usó el ministerio de Sara en un asunto tan importante, fuepero es posible que falle en su método de actuación. Ahora le ordena a Abraham que escuche a su esposa, no porque apruebe su carácter, sino porque tendrá la obra de la cual él mismo es el Autor, cumplida. Y así demuestra que sus designios no deben someterse a ninguna regla común, especialmente cuando se trata de la salvación de la Iglesia. Porque invierte deliberadamente el orden acostumbrado de la naturaleza, para poder demostrar que es el Autor y el Perfeccionador de la vocación de Isaac. Pero como he declarado antes, que Pablo considera esta historia más profundamente, aquí se recopila brevemente el resumen. En primer lugar, dice, que lo que aquí se lee fue escrito alegóricamente: no es que desee que todas las historias, indiscriminadamente, sean torturadas en un sentido alegórico, como hace Origen; quien al buscar alegorías por todas partes, corrompe toda la Escritura; y otros, emulando demasiado ansiosamente su ejemplo, han extraído el humo de la luz. Y no solo se ha viciado la sencillez de las Escrituras, sino que la fe casi se ha subvertido y la puerta se ha abierto a muchos puntos necios. El designio de Pablo fue elevar las mentes de los piadosos a considerar la obra secreta de Dios, en esta historia; como si hubiera dicho: Lo que Moisés relata acerca de la casa

de Abraham, pertenece al reino espiritual de Cristo; ya que, ciertamente, esa casa era una viva imagen de la Iglesia. Esta, sin embargo, es la semejanza alegórica que elogia Pablo. Mientras que a Abraham le nacieron dos hijos, uno de una sierva, el otro de una mujer libre; infiere que hay dos clases de personas nacidas en la Iglesia; los fieles, a quienes Dios dota del Espíritu de adopción, para que disfruten de la herencia; y discípulos hipócritas, que fingen ser lo que no son y usurpan, por un tiempo, un nombre y un lugar entre los hijos de Dios. Enseña, por tanto, que hay ciertos que son concebidos y nacen servil; pero otros, como de una madre libre. Entonces élprocede a decir, que los hijos de Agar son los que son engendrados por la servil doctrina de la Ley; pero que aquellos que, habiendo abrazado por fe la adopción gratuita, nacen por la doctrina del Evangelio, son hijos de la mujer libre. Finalmente desciende a otras semejanzas en las que compara a Agar con el monte Sinaí, pero a Sara con la Jerusalén celestial. Y aunque aquí aludo en pocas palabras a las cosas que mis lectores encontrarán expuestas copiosamente por mí, en el capítulo cuarto de Gálatas 4: 1 ; sin embargo, en esta breve explicación, queda perfectamente claro lo que Pablo se propone enseñar. Sabemos que los verdaderos hijos de Dios nacen de la semilla incorruptible de la palabra; pero cuando el Espíritu, que da vida a la doctrina de la Ley y los Profetas, es quitado y sólo queda la letra muerta, entonces esa semilla está tan corrompido, que sólo los hijos adúlteros nacen en un estado de esclavitud; sin embargo, debido a que aparentemente nacen de la palabra de Dios, aunque están corrompidos, son, en cierto sentido, hijos de Dios. Mientras tanto, nadie es heredero legítimo, excepto aquellos a quienes la Iglesia da a luz en libertad, siendo concebidos por la semilla incorruptible del evangelio. Sin embargo, he dicho que en estas dos personas está representada la condición perpetua de la Iglesia. Porque los hipócritas no sólo se mezclan con los hijos de Dios en la Iglesia, sino que los desprecian y se apropian orgullosamente de todos los derechos y honores de la Iglesia. Y como Ismael, inflado con el vano título de primogenitura, acosaba a su hermano Isaac con sus burlas; así estos hombres, confiando en su propio esplendor, atacan con reproche y ridiculizan la verdadera fe de los simples: porque, al arrogarse todas las cosas a sí mismos, no dejan

nada a la gracia de Dios. Por eso se nos advierte que nadie tiene una confianza fundamentada en la salvación, sino aquellos que, siendo llamados gratuitamente, consideran la misericordia de Dios como toda su dignidad. Una vez más, el Espíritu dota a la conciencia de los piadosos de armas poderosas y eficaces contra la ferocidad de los que, bajofalso pretexto, alardear de que son la Iglesia. Vemos que no es nada nuevo, que personas que no son más que hipócritas ocupen el lugar principal en la Iglesia de Dios. Por lo tanto, aunque en este día los papistas se regocijan con orgullo, no hay razón para que nos inquieten sus alardes vacíos e inflados. En cuanto a su gloria en su larga sucesión, significa tanto como si Ismael se proclamara a sí mismo como el primogénito. Por tanto, es necesario discriminar entre la Iglesia verdadera y la hipócrita. Pablo describe una marca, que nunca pueden, con sus cavilaciones, borrar. Porque como grandes botellas se rompen con un ligero estallido; así que con esta sola palabra, toda su gloria se extingue, 'los hijos de la sierva no serán herederos eternos'. Mientras tanto, su insolencia debe ser soportada con paciencia, siempre que Dios suelte las riendas de su tiranía. Porque los Apóstoles, antes, fueron oprimidos por los judíos hipócritas de su época, con los mismos reproches que estos hombres ahora nos lanzan . De la misma manera, Ismael triunfó sobre Isaac, como si hubiera obtenido la victoria. Por tanto, no debemos extrañarnos si nuestra propia época también tiene sus ismaelitas. Pero para que tal indignidad no nos rompa el ánimo, que se nos ocurra perpetuamente este consuelo de que los que tienen la preeminencia en la Iglesia no siempre permanecerán en ella.

Versículo 14

14. *Y Abraham se levantó temprano* . Cuán dolorosa fue la herida que la expulsión de su hijo primogénito infligió en la mente del santo varón, podemos deducir del doble consuelo con que Dios mitigó su dolor: envía a su hijo al destierro como si le arrancara su propios intestinos. Pero acostumbrado a obedecer a Dios, somete el amor paterno, que no puede desechar por completo. Ésta es la verdadera prueba de la fe y la piedad, cuando los fieles se ven tan obligados a

negarse a sí mismos, que incluso renuncian a los mismos afectos de su naturaleza original, que no son nimalvados ni viciosos en sí mismos, a la voluntad de Dios. No cabe duda de que, durante toda la noche, lo habían sacudido con diversos cuidados; que tuvo una variedad de conflictos internos y soportó severos tormentos; sin embargo, se levantó temprano en la mañana para apresurar su separación de su hijo; ya que sabía que era la voluntad de Dios.

Y tomó pan y una botella de agua . Moisés insinúa no solo que Abraham entregó a su hijo al cuidado de su madre, sino que renunció a su propio derecho paterno sobre él; porque era necesario que este hijo fuera enajenado, para que luego no fuera contado como simiente de Abraham. Pero, ¿con qué pequeña provisión dota a su esposa y a su hijo? Coloca una jarra de agua y pan sobre su hombro. ¿Por qué, al menos, no carga un asno con una cantidad moderada de comida? ¿Por qué no añade como compañero a uno de sus sirvientes, del que abundaba en su casa? Verdaderamente, o Dios cerró los ojos, para que no se le ocurriera lo que con gusto hubiera hecho; o Abraham limitó su provisión, para que ella no se alejara de su casa. Porque sin duda preferiría tenerlos cerca de él, con el fin de prestarles la ayuda que necesitaran. Mientras tanto, Dios diseñó que el destierro de Ismael fuera así severo y doloroso; para que, con su ejemplo, infunda el terror en los soberbios, quienes, embriagados con los presentes presentes, pisotean, en su altivez, la gracia misma de la que están en deuda por todas las cosas. Por lo tanto, llevó a la madre y al niño a un problema angustioso. Porque después de vagar por el desierto, el agua se acaba; y la madre se aparta de su hijo; que era una muestra de desesperación. Tal era la recompensa del orgullo con el que se habían inflado en vano. Habían tenido el deber de abrazar humildemente la gracia de Dios ofrecida a todas las personas, en la persona de Isaac; pero despreciaban impíamente a aquel a quien Dios había exaltado al más alto honor. losel conocimiento de los dones de Dios debería haber formado sus mentes en la modestia. Y como nada era más deseable para ellos, que retener un rincón en la casa de Abraham, no debían haber rehuido ningún tipo de sujeción, en aras de tan gran beneficio: Dios ahora les exige el castigo que tenían. merecido, por su ingratitud.

Versículo 17

17. *Dios escuchó la voz del muchacho* . Moisés había dicho antes que Agar lloraba: ¿cómo es entonces que, sin tener en cuenta sus lágrimas, Dios solo oye la voz del *muchacho* ? Si dijéramos, que la madre no merecía recibir una respuesta favorable a sus oraciones; su hijo, ciertamente, no era en ningún grado más digno. Porque, en cuanto a la suposición de algunos de que ambos fueron llevados al arrepentimiento por este castigo, no es más que una conjetura incierta. Dejo su arrepentimiento, del cual no veo señal, para el juicio de Dios. El grito del niño se escuchó, según tengo entendido, no porque hubiera orado con fe; sino porque Dios, consciente de su propia promesa, se inclinó a tener compasión de ellos. Porque Moisés no dice que sus votos y suspiros fueran dirigidos al cielo; más bien es de creer que, lamentando sus miserias, no recurrieron a la ayuda divina. Pero Dios, al ayudarlos, tuvo respeto, no por lo que *ellos deseaban* de él, sino por lo que *le había prometido* a Abraham con respecto a Ismael. En este sentido Moisés parece decir que se escuchó la voz del niño; es decir, porque era hijo de Abraham.

¿Qué te pasa, Agar? (437) El ángel reprende la ingratitud de Agar; porque, reducida a los mayores apuros, no reflexiona sobre la anterior bondad de Dios hacia ella, en semejante peligro; para que, como quien lo ha encontrado como un libertador, pueda volver a confiar en su fidelidad. Sin embargo, elángel le asegura que un remedio está preparado para sus dolores si tan sólo ella lo busca. Por tanto, en la cláusula, ¿Qué te pasa? (438) es una reprensión por haberse atormentado en vano con lamentos confusos. Cuando luego dice: No temas, la invita y la exhorta a esperar misericordia. Pero, podemos preguntarnos cuál es el significado de la expresión, que él agrega, ¿dónde está? (439) Puede parecer que hay una antítesis suprimida entre el lugar donde estaba ahora y la casa de Abraham; para que Agar pudiera concluir que, aunque vagaba por el desierto como una exiliada del santuario de Dios, sin embargo, Dios no la había abandonado por completo; ya que ella lo tuvo como líder en su exilio. O bien, la frase es enfática; lo que implica que, aunque el niño es arrojado a la soledad y contado como uno abandonado, no obstante

tiene a Dios cerca de él. Y así el ángel, para aliviar la desesperación de la madre ansiosa, le ordena que regrese al lugar donde había acostado a su hijo. Porque (como es habitual en circunstancias desesperadas) se había quedado estupefacta a causa del dolor; y habría permanecido sin vida, a menos que la voz del ángel la hubiera despertado. Percibimos, además, en este ejemplo, cuán verdaderamente se dice que cuando el padre y la madre nos abandonen, el Señor nos levantará.

Versículo 18

18. *Levántate, levanta al muchacho* . Para que ella pudiera tener más valor para criar a su hijo, Dios le confirma lo que le había prometido antes a menudo a Abraham. De hecho, la naturaleza misma prescribe a las madres lo que les deben a sus hijos; pero, como he insinuado últimamente, todos los sentimientos naturales de Agar habrían sido destruidos, a menos que Dios la hubiera revivido, inspirándole nueva confianza, para dirigirse con renovado vigor al cumplimiento de su oficio maternal. Con respecto a la fuente o "pozo" (440), algunos piensan que brotó de repente. Pero como dice Moisés, que los *ojos* de Agar fueron abiertos, y no que la *tierra* fue abierto o desenterrado; Me inclino más bien a la opinión de que, habiendo estado previamente asombrada por el dolor, no discernió lo que estaba claramente ante sus ojos; pero ahora, finalmente, después de que Dios ha restaurado su visión, ella comienza a verla. Y es digno de mención especial, que cuando Dios nos deja destituidos de su superintendencia y nos quita su gracia, estamos tan privados de todas las ayudas que están al alcance de la mano, como si estuvieran alejadas de la mayor distancia. . Por tanto, debemos pedir, no sólo que nos conceda las cosas que nos sean útiles, sino que también imparta prudencia para que podamos utilizarlas; de lo contrario, nos tocará desmayarnos, con los ojos cerrados, en medio de las fuentes.

Versículo 20

20. *Y Dios estaba con el muchacho* . Hay muchas formas en las que se dice que Dios está presente con los hombres. Está presente con sus elegidos, a quienes gobierna por la gracia especial de su Espíritu;

también está presente, a veces, en lo que respecta a la vida exterior, no sólo con sus elegidos, sino también con los extraños, concediéndoles alguna bendición señal: como Moisés, en este lugar, elogia la gracia extraordinaria con la que el Señor declara que su promesa no es nulo, ya que persigue a Ismael con favor, porque era el hijo de Abraham. De ahí, sin embargo, se infiere esta doctrina general; que debe atribuirse enteramente a Dios que los hombres crezcan, que disfruten de la luz y el aliento común del cielo, y que la tierra les suministre alimentos. Solo debe recordarse, la prosperidad de Ismael fluyó de esta causa, que se le prometió una bendición terrenal por amor a su padre Abraham. Al decir que Agar tomó una esposa para Ismael, Moisés respeta el orden civil; porque como el matrimonio forma parte principal de la vida humana, es justo que, al contraerlo, los hijos estén sujetos a sus padres y obedezcan sus consejos. Este orden, que la naturaleza prescribe y dicta, fue, como vemos,observado por Ismael, un hombre salvaje en la barbarie del desierto; porque estaba sujeto a su madre al casarse con una esposa. De dónde percibimos, qué monstruo prodigioso fue el Papa, cuando se atrevió a derrocar este derecho sagrado de la naturaleza. A esto se suma también el insolente alarde de autorizar un perverso desprecio de los padres, en honor al santo matrimonio. Además, la esposa egipcia fue una especie de preludio de la futura disensión entre los israelitas y los ismaelitas.

Versículo 22

22. *Y sucedió en ese momento* . Moisés relata que este pacto fue celebrado entre Abraham y Abimelec, con el propósito de mostrar que después de varias agitaciones, finalmente se concedió cierto descanso al santo varón. Se había visto obligado, como vagabundo y sin domicilio fijo, a trasladar su tienda de un lugar a otro, durante sesenta años. Pero aunque Dios quería que fuera un peregrino hasta la muerte, sin embargo, bajo el rey Abimelec, le concedió una habitación tranquila. Y es el diseño de Moisés mostrar, cómo sucedió, que él ocupó un lugar más de lo que solía. Debe tenerse en cuenta la circunstancia del tiempo; es decir, poco después de haber despedido a su hijo. Porque parece que su gran aflicción fue seguida

inmediatamente por este consuelo, no sólo para relajarse un poco de las continuas molestias, sino para estar más alegre y ocuparse más tranquilamente en la educación de su pequeño hijo Isaac. . Sin embargo, es cierto que el pacto no fue, en todos los aspectos, una ocasión de gozo para él; porque percibió que fue juzgado por métodos indirectos, y que había muchas personas en esa región, con quienes era desagradable y odioso. El rey, de hecho, confesó abiertamente sus propias sospechas de él: sin embargo, era el mayor honor que el rey del lugar fuera, por su propia voluntad, a un extraño, para entrar enun pacto con él. Sin embargo, cabe preguntarse si este pacto se hizo en condiciones justas e iguales, como es costumbre entre los aliados. Ciertamente no dudo que Abraham pagó libremente el debido honor al rey; tampoco es probable que el rey tuviera la intención de restar valor a su propia dignidad para conferirla a Abraham. Entonces, ¿qué hizo? Verdaderamente, mientras le permitía a Abraham una morada libre, aún lo mantendría atado a sí mismo por un juramento.

Dios está contigo en todo lo que haces . Comienza en términos amistosos y suaves; no acusa a Abraham ni se queja de haber descuidado ningún deber hacia sí mismo, sino que declara que desea sinceramente su amistad; aún así, la conclusión es que desea estar en guardia contra él. Entonces se puede preguntar: ¿De dónde tuvo esa sospecha o temor, primero de un extraño y, segundo, de un hombre honesto y moderado? En primer lugar, sabemos que los paganos a menudo están ansiosos sin motivo, y se alarman incluso en épocas de tranquilidad. A continuación, Abraham era un hombre digno de reverencia; el número de sirvientes en su casa parecía una pequeña nación; y no hay duda de que sus virtudes adquirirían para él una gran dignidad; de ahí que Abimelec sospechara de su poder. Pero mientras que Abimelec tenía una consideración privada para sí mismo en este asunto; el Señor, que mejor sabe dirigir los acontecimientos, proveyó, de esta manera, el reposo de su siervo. Sin embargo, podemos aprender, del ejemplo de Abraham, si, en algún momento, los dones de Dios excitan la enemistad de los hombres de este mundo contra nosotros, a comportarnos con tal moderación, que no encuentren nada malo en nosotros. .

Versículo 23

23. *Que no me trates falsamente* (441) Literalmente es, "Si mientes"; porque, entre los hebreos, es común una forma defectuosa de hablar al tomar juramentos, lo cual debe explicarse así: 'Si túSi rompes la promesa que me fue dada, pedimos a Dios que se siente como Juez entre nosotros y se muestre vengador del perjurio. Pero 'mentir', algunos aquí toman por actuar de manera injusta y fraudulenta; otros por fallar en las condiciones del pacto. Simplemente lo entiendo como si dijera: "No harás nada pérfidamente conmigo o con mis descendientes". Abimelec también enumera sus propios actos de bondad, la tradición de exhortar eficazmente a Abraham a ejercer la buena fe; porque, al ver que había sido tratado con humanidad, Abimelec declara que sería un acto de vil ingratitud si, a cambio, no se esforzara por devolver los beneficios que había recibido. La palabra hebrea חסד (*jesed*) significa tratar con cuidado o amablemente con cualquiera. (442) Porque Abimelec no vino a implorar compasión de Abraham, sino a afirmar su propia autoridad real, como se verá por el contexto.

Versículo 24

24. *Y Abraham dijo: Juro* . Aunque tenía el derecho más fuerte a reclamar, no rechaza nada que pertenezca al deber de un hombre bueno y moderado. Y en verdad, puesto que conviene en los hijos de Dios estar libremente preparados para todo deber; nada es más absurdo que parecer reacios y taciturnos, cuando se les exige lo justo. No se negó a jurar, porque sabía que era lícito, que los convenios debían ser ratificados entre los hombres, en el sagrado nombre de Dios. En resumen, vemos a Abraham sometiéndose voluntariamente a las leyes de su vocación.

Versículo 25

25. *Y Abraham reprendió a Abimelec* . Esta denuncia parece injusta; pues, si había sido lesionado, ¿por qué no recurrió al remedio ordinario? Sabía que el rey era humano, que tenía algunossemilla de piedad, y haberse tratado a sí mismo con cortesía y honradez; ¿Por

qué, entonces, duda de que demostrará ser el defensor equitativo de su derecho? Si, en efecto, había elegido más bien sofocar la herida recibida, que molestar al rey, ¿por qué ahora le imputa la culpa, como si hubiera sido culpable? Sin embargo, es posible que Abraham supiera que el daño había sido causado por la excesiva paciencia del rey. Con seguridad podemos inferir, tanto de sus modales como de su disposición, que no protestó sin motivo; y por eso es evidente la moderación del santo; porque, cuando se le priva del uso del agua, encontrado por su propia industria y trabajo, no se opone, como la magnitud de la injuria lo hubiera justificado hacerlo; porque esto era como si los habitantes del lugar hubieran atentado contra su vida. Pero a pesar de que soportó pacientemente una herida tan grave, sin embargo, cuando más allá de lo esperado, se le ofrece la ocasión de tomar seguridad, se protege de la agresión fija. También vemos cuán severamente ejercitó el Señor a Abraham, tan pronto como pareció estar algo más a gusto, y obtuvo un poco de alivio. Ciertamente, no fue una prueba ligera verse obligado a luchar por el agua; y no por el agua que era de propiedad pública, sino por la de un pozo, que él mismo había cavado.

Versículo 27

27. *Y Abraham tomó ovejas* . Por tanto, parece que el pacto hecho no fue tal como se hace habitualmente entre iguales: porque Abraham considera su propia posición y , en señal de sujeción, ofrece un regalo de sus rebaños al rey Gerar; porque lo que los latinos llaman pagar impuestos o tributos, y lo que llamamos hacer homenaje, los hebreos lo llaman ofrecer ofrendas. (443) Y en verdad Abraham no espera hasta que el rey le arranca algo por la fuerza y con autoridad; pero, por una entrega voluntaria de honor, se anticipa a él, a quien élsabe tener dominio sobre el lugar. Es bien sabido cuán grande es el deseo de ejercer autoridad entre los hombres. Por tanto, la mayor alabanza se debe a la modestia de Abraham, que no sólo se abstiene de lo que pertenece a otro hombre; pero incluso ofrece, sin mandamiento, lo que, en su propia mente, considera como debido a otro, en virtud de su oficio. Sin embargo, surge otra pregunta; Ya que Abraham sabía que el

dominio sobre la tierra le había sido encomendado divinamente, ¿le era lícito profesar una sujeción por la cual reconocía a otro como señor? Pero la solución es fácil, porque aún no había llegado el momento de entrar en posesión; porque él era señor, sólo en espera, mientras que, de hecho, era un peregrino. Por lo tanto, actuó correctamente al comprar una morada, hasta que llegara el momento en que lo que le había sido prometido, sería entregado a su posteridad. Así, poco después, como veremos, pagó un precio por el sepulcro de su esposa. En resumen, hasta que fuera puesto, por la mano de Dios, en autoridad legítima sobre la tierra, no tenía escrúpulos en tratar con los habitantes del lugar, para que pudiera morar entre ellos con permiso o mediante el pago de un precio. .

VERSÍCULO 28

28. *Y Abraham puso siete corderas del rebaño solas* . Moisés recita otro punto principal del pacto; a saber, que Abraham hizo una provisión expresa para sí mismo con respecto al pozo, que debería tener libre uso de su agua. Y puso en medio siete corderos, para que el rey, al ser presentado con la ofrenda de honor, aprobara y ratificara la excavación del pozo. Porque los habitantes podían provocar una controversia sobre la base de que no era lícito que un particular y un extraño cavaran un pozo; pero ahora, cuando intervino la autoridad pública del rey, se consultó la paz de Abraham, para que nadie pudiera molestarlo. Muchos entienden los corderos aquí para referirse a piezas de dinero acuñadas en forma de corderos, pero dado que anteriormente se ha mencionado ovejas y bueyes, y Moisés ahora inmediatamente añade que siete corderos están separados, es absurdo, a este respecto, hablar de dinero.

VERSÍCULO 31

31. *Por eso llamó a ese lugar Beerseba* . Moisés ya llamó una vez al lugar por este nombre, pero prolépticamente. Ahora, sin embargo, declara cuándo y por qué razón se le dio el nombre; a saber, porque allí habían jurado tanto él como Abimelec; por eso traduzco el término "el pozo de los juramentos". Otros lo traducen como 'el pozo de los

siete'. Pero Moisés claramente deriva la palabra del juramento; tampoco tiene ninguna consecuencia que la pronunciación varíe ligeramente de la corrección gramatical, que en los nombres propios no se observa muy bien. De hecho, Moisés no restringe la etimología al *pozo* , sino que comprende todo el pacto. Sin embargo, no niego que Moisés pudiera aludir al número *siete* (444)

Versículo 33

33. *Y Abraham plantó una arboleda* . Por lo tanto, parece que se le concedió a Abraham más descanso, después de la celebración del pacto, del que había disfrutado hasta ese momento; porque ahora comienza a plantar árboles, lo que es señal de una habitación tranquila y fija; porque nunca antes habíamos leído que plantó un solo arbusto. Por lo tanto, vemos hasta qué punto mejoró su condición porque se le permitió llevar (como puedo decir) una vida estable. La afirmación de que invocó el nombre del Señor, la interpreto así; instituyó de nuevo el culto solemne de Dios, para dar testimonio de su gratitud. Por tanto, Dios, después de haber conducido a su siervo por senderos sinuosos continuos, le diorelajación en su vejez extrema. Y a veces trata tanto con su pueblo fiel, que cuando han sido sacudidos por varias tormentas, finalmente les permite respirar libremente. En lo que respecta a invocar a Dios, sabemos que Abraham, dondequiera que fue, nunca descuidó este deber religioso. Tampoco fue disuadido por los peligros de profesar un adorador del Dios verdadero; aunque, por este motivo, odiaba a sus vecinos. Pero a medida que aumentaban sus comodidades para vivir en la tierra, se volvía más valiente al profesar la adoración a Dios. Y debido a que ahora vivía más seguro bajo la protección del rey, tal vez deseaba dar un testimonio abierto de que había recibido incluso esto como de Dios. Por la misma razón, el título del Dios eterno parece darse, como si Abraham dijera, que no había puesto su confianza en reyes terrenales y no estaba comprometido en ningún pacto nuevo, por el cual se estaría apartando del Dios eterno. La razón por la que Moisés, mediante la figura *sinécdoque* , da al culto de Dios el nombre de *invocación* , ya he explicado en otra parte. Por último, aquí se dice que Abraham residió en esa tierra en la que, sin

embargo, tenía una morada establecida; de donde nos enteramos, que su mente no estaba tan fija en este estado de reposo, como para evitar fruncir el ceño considerando lo que había escuchado antes de la boca de Dios, que él con su posteridad serían extraños hasta la expiración de cuatrocientos años.



GÉNESIS 22

VERSO 1

1. *Y sucedió* . Este capítulo contiene una narrativa muy memorable. Porque aunque Abraham, a lo largo de toda su vida, dio asombrosas pruebas de fe y obediencia, no se puede imaginar ninguna más excelente que la inmolación de su hijo. Porque otras tentaciones con las que el Señor lo había ejercitado, tendían, en verdad, a su mortificación; pero esto infligió una herida mucho más grave que la muerte misma. Aquí, sin embargo, debemos considerar algo mayor y más elevado que el dolor paterno y la angustia que, producida por la muerte de un hijo único, traspasó el pecho del santo. Fue triste para él verse privado de su único hijo, más triste aún que este eón fuera arrancado por una muerte violenta, pero con mucho más doloroso que él mismo fuera nombrado verdugo para matarlo con su propia mano. Otras circunstancias, que se señalarán en el lugar que les corresponde, las omito ahora. Pero todas estas cosas, si las comparamos con el conflicto espiritual de conciencia que soportó, aparecerán como un mero juego, o sombras de conflictos. Porque la gran fuente de dolor para él no era su propio duelo, no que se le ordenara matar a su único heredero, la esperanza de un futuro memorial y de nombre, la gloria y el apoyo de su familia; pero que, en la persona de este hijo, toda la salvación del mundo parecía extinguirse y perecer. Su contienda tampoco fue con sus pasiones carnales, pero, viendo que deseaba dedicarse por completo a Dios, su misma piedad y religión lo llenaron de pensamientos que lo distraían. Para Dios, como si participara en una contienda personal conél, requiere la muerte del muchacho, a cuya persona él mismo había anexado la esperanza de la salvación eterna. De modo que este último mandamiento fue, en cierto sentido, la destrucción de la fe. Este anticipo de la historia que tenemos ante nosotros, se consideró útil para dárselo a los lectores, para que puedan

reflejar cuán merecedor es de una meditación diligente y constante.

Después de estas cosas, Dios tentó a Abraham . La expresión, después de estas cosas, no debe restringirse a su última visión; Moisés pretendía más bien comprender en una palabra los diversos acontecimientos por los que Abraham había sido sacudido de arriba abajo; y nuevamente, el estado de vida algo más tranquilo que, en su vejez, últimamente había comenzado a obtener. Había pasado una vida inestable en el exilio continuo hasta los ochenta años; habiendo sido acosado con muchas contumelencias y heridas, había soportado con dificultad una existencia miserable y ansiosa, en continuo temblor; el hambre lo había expulsado de la tierra adonde había ido, por mandato y bajo los auspicios de Dios, a Egipto. Dos veces su esposa había sido arrancada de su pecho; lo habían separado de su sobrino; había entregado a este sobrino, cuando fue capturado en la guerra, a riesgo de su propia vida. Había vivido sin hijos con su esposa, cuando aún todas sus esperanzas estaban suspendidas en tener descendencia. Habiendo obtenido por fin un hijo, se vio obligado a desheredarlo y a llevarlo lejos de casa. Isaac quedó solo, su especial pero único consuelo; Estaba disfrutando de la paz en casa, pero ahora Dios repentinamente tronó desde el cielo, denunciando la sentencia de muerte sobre este hijo. Por lo tanto, el significado del pasaje es que por esta tentación, como por el último acto, la fe de Abraham fue probada mucho más severamente que antes.

Dios tentó a Abraham . Santiago, al negar que alguien sea tentado por Dios, (Santiago 1:13) refuta las calumnias profanas de aquellos que, para eximirse de la culpa de sus pecados,intente fijar el cargo de ellos en Dios. Por tanto, Santiago verdaderamente sostiene que esos pecados, de los cuales tenemos la raíz en nuestra propia concupiscencia, no deben ser imputados a otro. Porque aunque Satanás infunde su veneno y aviva la llama de nuestros deseos corruptos dentro de nosotros, todavía no somos llevados por ninguna fuerza externa a la comisión del pecado; pero nuestra propia carne nos seduce, y voluntariamente cedemos a sus encantos. Sin embargo, esta no es razón por la que no se pueda decir que Dios nos tienta a su manera, así como tentó a Abraham, es decir, lo sometió a una prueba

severa, para que pudiera probar plenamente la fe de su siervo. .

Y le dijo . Moisés señala el tipo de tentación; es decir, que Dios sacudiría la fe que el santo hombre había puesto en su *palabra* , mediante un contraataque de la palabra misma. Por tanto, se dirige a él por su nombre, para que no haya duda de que respeta al Autor del mandato. Porque a menos que Abraham hubiera sido completamente persuadido de que fue la voz de Dios la que le ordenó matar a su hijo Isaac, fácilmente se habría liberado de la ansiedad; porque, confiando en la promesa segura de Dios, habría rechazado la sugerencia como una falacia de Satanás; y así, sin ninguna dificultad, la tentación se habría librado. Pero ahora se elimina toda ocasión de duda; de modo que, sin controversia, reconoce que el oráculo que oye proviene de Dios. Mientras tanto, Dios, en cierto sentido, asume un doble carácter, que, por la apariencia de desacuerdo y repugnancia con que se presenta en su palabra, puede distraer y herir el pecho del santo. Porque el único método para apreciar la constancia de la fe es aplicar todos nuestros sentidos a la palabra de Dios. Pero entonces era tan grande la discrepancia de la palabra, que heriría y laceraría la fe de Abraham. Por lo tanto, hay un gran énfasis en la palabra "dijo" (445) porque Dios en verdad puso a prueba lafe, no de la manera habitual, sino atrayéndolo a un concurso con su propia palabra. (446) Cualesquiera que sean las tentaciones que nos asalten, sepamos que la victoria está en nuestras propias manos, mientras estemos dotados de una fe firme; de lo contrario, de ninguna manera seremos capaces de resistir. Si, cuando se nos priva de la espada del Espíritu, somos vencidos, ¿cuál sería nuestra condición si Dios mismo nos atacara con la espada misma con la que solía armarnos? Sin embargo, esto le sucedió a Abraham. La manera en que Abraham, por fe, luchó con esta tentación, la veremos más adelante, en el lugar apropiado.

Y él dijo: He aquí, aquí estoy . Por tanto, parece que el santo hombre no temía en ningún grado las artimañas de Satanás. Porque los fieles no se apresuran tanto a obedecer a Dios como para permitir que una tonta credulidad los arrastre, en cualquier dirección que sople el aliento de una visión dudosa. Pero una vez que Abraham tuvo claro que había sido llamado por Dios, testificó, con esta respuesta, su

rápido deseo de obedecer. Porque la expresión que tenemos ante nosotros es como si dijera: Todo lo que a Dios le agradó ordenar, estoy perfectamente dispuesto a llevarlo a cabo. Y, en verdad, no espera a que Dios exija expresamente esto o lo otro, sino que promete que será simplemente, y sin excepción, obediente en todas las cosas. Esto, ciertamente, es la verdadera sujeción, cuando estamos preparados para actuar, antes de que conozcamos la voluntad de Dios. De hecho, encontramos a todos los hombres dispuestos a jactarse de que harán lo que hizo Abraham; pero cuando se trata de la prueba, se apartan del yugo de Dios. Pero el santo, poco después, prueba, con su mismo acto, cuán verdadera y seriamente había profesado, que él, sin demora y sin disputa, se sometería a la mano de Dios.

Versículo 2

2. *Toma ahora a tu hijo* . A Abraham se le ordena inmolar a su hijo. Si Dios no hubiera dicho nada más que su hijo debería morir, incluso este mensaje habría herido gravemente su mente; porque, cualquier favor que pudiera esperar de Dios, estaba incluido en esta única promesa: En Isaac será llamada tu descendencia. De donde necesariamente infirió, que su propia salvación, y la de toda la raza humana, perecería, a menos que Isaac permaneciera a salvo. Porque esa palabra le enseñó que Dios no sería propicio al hombre sin un Mediador. Porque aunque la declaración de Pablo de que 'todas las promesas de Dios en Cristo son sí y amén' aún no estaba escrita (2 Corintios 1:20), sin embargo, estaba grabada en el corazón de Abraham. ¿De dónde, sin embargo, podría haber tenido esta esperanza, sino de Isaac? El asunto había llegado a esto; que Dios parecería no haber hecho más que burlarse de él. Sin embargo, no solo se le anuncia la muerte de su hijo, sino que se le ordena con su propia mano que lo mate, como si se le pidiera, no solo que arroje a un lado, sino que corte en pedazos o arroje al fuego el carta de su salvación, y no tener nada más para él, sino la muerte y el infierno. Pero cabe preguntarse, ¿cómo, bajo la guía de la fe, se le pudo llevar a sacrificar a su hijo, viendo que lo que se le proponía, estaba en oposición a esa palabra de Dios, en la que es necesario apoyarse en la fe? A esta

pregunta responde el Apóstol, que su confianza en la palabra de Dios permaneció inquebrantable; porque esperaba que Dios pudiera hacer brotar la bendición prometida, incluso de las cenizas muertas de su hijo. (Hebreos 11:19 .) Su mente, sin embargo, debe necesariamente haber sido severamente aplastada y violentamente agitada, cuando el *mandato* y la *promesa* de Dios estaban en conflicto dentro de él. Pero cuando llegó a la conclusión de que el Dios con quien sabía que tenía que tratar, no podía ser su adversario; aunque no descubrió de inmediato cómo se podía eliminar la contradicción, sin embargo, con la esperanza, reconcilió el mandato con la promesa;porque, indudablemente persuadido de la fidelidad de Dios, dejó la cuestión desconocida a la Divina Providencia. Mientras tanto, como con los ojos cerrados, va adonde se le indica. La verdad de Dios merece este honor; no sólo que debe trascender con mucho todos los medios humanos, o que por sí solo, incluso sin medios, nos baste, sino también que debe superar todos los obstáculos. Aquí, entonces, percibimos, más claramente, la naturaleza de la tentación que Moisés ha señalado. A Abraham le resultó difícil y doloroso olvidar que era padre y marido; desechar todos los afectos humanos; y soportar, ante el mundo, la vergüenza de la vergonzosa crueldad, convirtiéndose en el verdugo de su hijo. Pero el otro era algo mucho más severo y horrible; es decir, que concibe que Dios se contradice a sí mismo y a su propia palabra; y luego, que supone que la esperanza de la bendición prometida le será cortada, cuando Isaac sea arrancado de su abrazo. Porque, ¿qué más podría tener que ver con Dios, cuando se quita la única prenda de gracia? Pero como antes, cuando esperaba la semilla de su propio cadáver, él, con la esperanza, se elevó por encima de lo que parecía posible esperar; así que ahora, cuando, en la muerte de su hijo, aprehende el poder vivificante de Dios, de tal manera que se promete a sí mismo una bendición de las cenizas de su hijo, emerge del laberinto de la tentación; porque, para poder obedecer a Dios, era necesario que cumpliera tenazmente la promesa, la cual, si hubiera fallado, la fe habría perecido. Pero con él la promesa siempre floreció; porque conservaba firmemente el amor con el que Dios lo había abrazado una vez, y sometía al poder de Dios todo lo que Satanás levantaba para perturbar su mente. Pero no estaba dispuesto a medir,

según su propio entendimiento, el método para cumplir la promesa, que sabía que dependía del incomprensible poder de Dios. Cada uno de nosotros debe aplicar este ejemplo a sí mismo. El Señor, en verdad, es tan indulgente con nuestra enfermedad, que no prueba así severa y bruscamente nuestra enfermedad.fe: sin embargo, en el padre de todos los fieles, quiso proponer un ejemplo mediante el cual podría llamarnos a una prueba general de fe. Porque la fe, que es más preciosa que el oro y la plata, no debe quedar ociosa sin prueba; y la experiencia enseña que cada uno será probado por Dios según la medida de su fe. Al mismo tiempo, también, podemos observar, que Dios tienta a sus siervos, no solo cuando somete los afectos de la carne, sino cuando reduce todos sus sentidos a la nada, para llevarlos a una completa renuncia a sí mismos.

Tu único hijo Isaac, a quien amas . Como si no fuera suficiente con ordenar en una palabra el sacrificio de su hijo, traspasa, como con nuevos golpes, la mente del santo. Al llamarlo su *único* hijo, vuelve a irritar la herida recientemente imputada, por el destierro del otro hijo; luego mira hacia el futuro, porque no quedaría ninguna esperanza de descendencia. Si la muerte de un hijo primogénito suele ser dolorosa, ¿cuál debe ser el duelo de Abraham? Cada palabra que sigue es enfática y sirve para agravar su dolor. 'Mata' (dice) 'al que solo tú humillas'. Y no se refiere aquí meramente a su amor paterno, sino al que brota de la fe. Abraham amaba a su hijo, no solo como dicta la naturaleza, y como suelen hacer los padres, que se deleitan en sus hijos, sino como contemplando el amor paterno de Dios en él: por último, Isaac era el espejo de la vida eterna y la prenda de todos. cosas buenas. Por tanto, Dios no parece tanto atacar el amor paterno de Abraham como pisotear su propia benevolencia. Hay igual énfasis en el nombre de *Isaac* con el que se le enseñó a Abraham, que en ningún otro lugar le quedó gozo. Ciertamente, cuando fue quitado el que había recibido como ocasión de gozo, fue como si Dios condenara a Abraham al tormento eterno. Siempre debemos recordar que Isaac no era un hijo del orden común, sino uno en cuya persona se prometió el Mediador.

Vete a la tierra de Moriah . La amargura del dolor no aumenta

un poco por esta circunstancia. Porque Dios no le exige que ejecute inmediatamente a su hijo, sino que le obliga a dar vueltas a esta ejecución en su mente durante tres días completos, para que, al prepararse para sacrificar a su hijo, pueda torturar aún más severamente todos sus sentidos. Además, ni siquiera menciona el lugar donde requiere que se ofrezca ese terrible sacrificio, Sobre una de las montañas, (dice), del que te hablaré. Así que antes, cuando le ordenó que abandonara su país, mantuvo su mente en suspenso. Pero en este asunto, la demora que más cruelmente atormentó al santo, como si lo hubieran tendido sobre el potro, fue aún menos tolerable. Sin embargo, hubo un doble uso de este suspenso. Porque no hay nada a lo que estemos más propensos que ser sabios más allá de nuestra medida. Por tanto, para que seamos dóciles y obedientes a Dios, nos conviene que seamos privados de nuestra propia sabiduría, y que no nos quede nada, sino resignarnos a dejarnos llevar según su voluntad. En segundo lugar, esto también tendía a hacerlo perseverar, para que no obedeciera a Dios por un simple impulso repentino. Porque, como no retrocede en su camino, ni revuelve consejos contradictorios; por tanto, parece que su amor a Dios fue confirmado por tal constancia, que no podía verse afectado por ningún cambio de circunstancias. Jerónimo explica que la tierra de Moriah es 'la tierra de la visión', como si el nombre se hubiera derivado de ראה (*rahah*). Pero todos los que son expertos en el idioma hebreo condenan esta opinión. Tampoco estoy más satisfecho con quienes lo interpretan como la *mirra* de Dios. (447) Ciertamente se reconoce por el consentimiento de la mayor parte, que se deriva de la palabra ירה (*yarah* ,) que significa enseñar o de ירא (*yarai* ,) que significa *temer* . Sin embargo, incluso en este momento, existe una diferencia entre los intérpretes, algunospensando que aquí se inculca especialmente la doctrina de Dios. Sigamos la opinión más probable; a saber, que se le llama la tierra del culto divino, ya sea porque Dios la había designado para la ofrenda del sacrificio, para que Abraham no pudiera discutir si no debería elegirse otro lugar; o porque el lugar para el templo ya estaba fijado allí; y prefiero adoptar esta segunda explicación; que Dios requería una adoración presente de su siervo Abraham, porque ya en su consejo secreto, había determinado en ese lugar fijar su adoración

ordinaria. Y los sacrificios reciben su nombre propiamente de la palabra que significa *temor* , porque dan prueba de reverencia a Dios. Además, no hay duda de que este es el lugar donde estaba el templo. luego construido. (448)

Versículo 3

3. *Y Abraham se levantó muy de mañana*. Esta prontitud muestra la grandeza de la fe de Abraham. Innumerables pensamientos pueden llegar a la mente del santo; cada uno de los cuales habría abrumado su espíritu, a menos que lo hubiera fortalecido por la fe. Y no hay duda de que Satanás, durante la oscuridad de la noche, acumularía sobre él una gran cantidad de preocupaciones. Superarlos gradualmente, al luchar con ellos, era parte de un valor heroico. Pero cuando fueron vencidos, entonces, inmediatamente, ceñirse al cumplimiento del mandamiento de Dios, e incluso levantarse temprano en la mañana para hacerlo, fue un esfuerzo notable. Otros hombres, postrados por un mensaje tan espantoso y terrible, se habrían desmayado y se hubieran quedado dormidos, como privados de la vida; pero el primer amanecer de la mañana apenas fue lo suficientemente temprano para la prisa de Abraham. Por lo tanto, en pocas palabras, Moisés ensalza mucho su fe cuando declara que superó, en tan poco tiempo, la misma tentación que fue acompañada de muchos laberintos.

Versículo 4

4. *Y vi el lugar* . De hecho, vio con sus ojos el lugar que antes le había sido mostrado en una visión secreta. Pero cuando se dice que levantó los ojos, Moisés sin duda quiere decir que había estado muy ansioso durante los tres días. Al ordenar a sus sirvientes que se queden atrás, lo hace para que no le pongan las manos encima, como a un anciano delirante y loco. Y aquí aparece su magnanimidad, que ata sus pensamientos tan bien compuestos y tranquilos, que no hace nada de manera agitada. Sin embargo, cuando dice que volverá con el niño, parece no estar libre de disimulo y falsedad. Algunos piensan que pronunció esta declaración proféticamente; pero como es cierto que nunca perdió de vista lo que se había prometido con respecto al

levantamiento de la simiente en Isaac, es posible que él, confiando en la providencia de Dios, se imaginara a sí mismo que su hijo sobrevivía incluso en la muerte misma. Y viendo que fue, como con los ojos cerrados, al matadero de su hijo, no hay nada improbable en la suposición de que hablara confusamente, en un asunto tan oscuro.

Versículo 7

7. *Mi padre* . Dios produce aquí un nuevo instrumento de tortura, mediante el cual puede, cada vez más, atormentar el pecho de Abraham, ya traspasado de tantas heridas. Y no hay duda de que Dios deliberadamente enmarcó la lengua de Isaac a esta tierna denominación y la dirigió a esta pregunta, para que nada pudiera faltar a la extrema severidad del dolor de Abraham. Sin embargo, el santo sostiene incluso este ataque con un coraje invencible; y está tan lejos de ser perturbado en su curso propuesto, que se muestra enteramente devoto de Dios, sin escuchar nada que pueda debilitar su confianza u obstaculizar su obediencia. Pero esimportante notar la manera en que desata este nudo inextricable; es decir, refugiándose en la Divina Providencia, Dios se proveerá de un cordero. Este ejemplo se propone para nuestra imitación. Siempre que el Señor da un mandamiento, constantemente ocurren muchas cosas que debilitan nuestro propósito: los medios fallan, estamos desprovistos de consejo, todas las vías parecen cerradas. En tales apuros, el único remedio contra el desaliento es dejar el acontecimiento a Dios, para que nos abra un camino donde no lo hay. Porque así como actuamos injustamente con Dios cuando no esperamos de él nada más que lo que nuestros sentidos pueden percibir, así le rendimos el más alto honor, cuando, en asuntos de perplejidad, sin embargo, aceptamos totalmente su providencia.

Versículo 8

8. *Entonces fueron los dos juntos* . Aquí percibimos tanto la constancia de Abraham como la modestia de su hijo. Porque Abraham no se vuelve más negligente por estos obstáculos y el hijo no persiste en responder a la respuesta de su padre. Porque fácilmente podría

haber objetado: ¿Para qué hemos traído leña y cuchillo sin cordero, si Dios ha mandado que se le ofrezcan sacrificios? Pero como supone que la víctima ha sido omitida, por alguna razón válida, y no por el olvido de su padre, accede y guarda silencio.

Versículo 9

9. *Y llegaron al lugar* . Moisés deliberadamente pasa por alto muchas cosas que, sin embargo, el lector debe considerar. Cuando menciona la construcción del altar, inmediatamente después añade que Isaac estaba atado. Pero sabemos que él era entonces de mediana edad, por lo que podría ser más poderoso que su padre, o, enal menos, igual para resistirlo, si tuvieran que contender por la fuerza; por tanto, no creo que se empleara la fuerza contra el joven, como contra el que lucha y no quiere morir, sino que se entregó voluntariamente. Sin embargo, era casi imposible que se ofreciera a la muerte, a menos que ya estuviera familiarizado con el oráculo divino: pero Moisés, pasando por aquí, sólo recita que estaba atado. Si alguien objetaba que no había necesidad de atar a la muerte a quien se ofreció voluntariamente; Respondo que el santo se anticipó, de esta manera, a un posible peligro; para que no suceda algo en medio del acto que lo interrumpa. La sencillez de la narración de Moisés es maravillosa; pero tiene mayor fuerza que la descripción trágica más exagerada. La suma del conjunto gira en torno a este punto; que Abraham, cuando tuvo que matar a su hijo, permaneció siempre como él; y que la fortaleza de su mente era tal que hacía que su mano envejecida estuviera a la altura de la tarea de ofrecer un sacrificio, cuya sola vista bastaba para disolver y destruir todo su cuerpo.

Versículo 11

11. *Y el ángel del Señor lo llamó* . La tentación interior ya había sido superada, cuando Abraham levantó intrépidamente la mano para matar a su hijo; y fue por la gracia especial de Dios que obtuvo una victoria tan señalada. Pero ahora Moisés se une, que de repente más allá de toda esperanza, su dolor se transformó en gozo. Los poetas, en sus fábulas, cuando los asuntos son desesperados, presentan a algún

dios que, inesperadamente, aparece en la coyuntura crítica. Es posible que Satanás, con invenciones de este tipo, se haya esforzado por oscurecer las maravillosas y estupendas interposiciones de Dios, cuando apareció inesperadamente con el propósito de ayudar a sus siervos. Ciertamente, esta historia debería ser conocida y celebrada entre todas las personas; sin embargo, por la sutileza de Satanás, no sólo hala verdad de Dios ha sido adulterada y convertida en mentira, pero también distorsionada en materiales de fábula, para hacerla más ridícula. Pero es asunto nuestro, con mentes serias, considerar cuán maravillosamente Dios, en el mismo artículo de la muerte, recordó a Isaac de muerte a vida y restauró a Abraham su hijo, como uno que había resucitado de la tumba. Moisés también describe la voz del ángel, como si hubiera sonado desde el cielo, para dar seguridad a Abraham de que había venido de Dios, a fin de que pudiera retirar su mano, bajo la dirección de la misma fe con la que la había extendido. fuera. Porque, en una causa de tal magnitud, no le era lícito ni emprender ni renunciar a nada, excepto bajo la autoridad de Dios. Aprendamos, por tanto, de su ejemplo, de ninguna manera, a seguir lo que nuestro sentido carnal puede declarar que es, probablemente, nuestro camino correcto; pero que Dios, por su sola voluntad, nos prescriba nuestra manera de actuar y de dejar de actuar. Y verdaderamente Abraham no acusa a Dios de inconstancia, porque considera que hubo justa causa para el ejercicio de su fe.

Versículo 12

12. *Ahora sé que temes a Dios* . La exposición de Agustín, "Te he hecho saber", es forzada. Pero, ¿cómo puede llegar a conocer algo Dios, para quien todo ha estado siempre presente? Verdaderamente, al ser condescendiente con la manera de los hombres, Dios dice aquí que lo que ha probado por medio del experimento, ahora se le da a conocer a sí mismo. Y habla así con nosotros, no según su propia sabiduría infinita, sino según nuestra enfermedad. Sin embargo, Moisés simplemente quiere decir que Abraham, con este mismo acto, testificó cuán reverentemente temía a Dios. Sin embargo, se pregunta si no había dado ya, en ocasiones anteriores, muchas pruebas de su piedad.

Respondo que cuando Dios quiso que procediera hasta ese punto, al fin había completado su verdadera prueba; en otras personas, una prueba mucho más ligera podría haber sido suficiente. (449)Y como Abraham mostró que temía a Dios, al no perdonar a su propio hijo unigénito; de modo que se requiere un testimonio común del mismo temor de todos los piadosos, en actos de abnegación. Ahora, dado que Dios nos ordena una guerra continua, debemos tener cuidado de que nadie desee su liberación antes de tiempo.

Versículo 13

13. *Y he aquí, detrás de él un carnero* . Lo que los judíos fingen con respecto a este carnero, como si hubiera sido creado en el sexto día del mundo, es como el resto de sus ficciones. No necesitamos dudar de que fue presentado allí por milagro, si fue creado primero o si fue traído de algún otro lugar; porque Dios quiso dar a su siervo aquello que le capacitara, con gozo y alegría, para ofrecer un sacrificio agradable: y al mismo tiempo le advierte que le agradezca. Además, dado que un carnero es sustituido en lugar de Isaac, Dios nos muestra, como en un vaso, cuál es el propósito de nuestra mortificación; es decir, que por el Espíritu de Dios que habita en nosotros, aunque estamos muertos, podemos ser sacrificios vivos . No ignoro que pueden extraerse alegorías más sutiles; pero no veo en qué fundamento descansan.

Versículo 14

14. *Y Abraham llamó el nombre de ese lugar* . Él no solo, por el acto de acción de gracias, reconoce, en ese momento, que Dios, de una manera notable, le ha provisto; pero también deja un monumento de agradecimiento a la posteridad. En la ansiedad más extrema, había huido en busca de refugio a la providencia de Dios; y testifica que no lo había hecho en vano. También reconoce que ni siquiera el carnero se había extraviado accidentalmente, sino que Dios lo había colocado allí. Mientras que, con el paso del tiempo, se cambió el nombre del lugar, estese hizo a propósito y no por error. Porque los que han traducido el verbo activo "Verá" pasivamente, han deseado, de esta manera,

enseñar que Dios no sólo mira a los que son suyos, sino que también les manifiesta su ayuda; para que, a su vez, pueda ser visto por ellos. El primero tiene precedencia en orden; a saber, que Dios, por su providencia secreta, determina y ordena lo que es mejor para nosotros; pero sobre esto, este último se suspende; es decir, que nos tiende la mano y se hace visible mediante verdaderas muestras experimentales.

VERSÍCULO 15

15. *Y el ángel del Señor llamó a Abraham* . Lo que Dios le había prometido a Abraham antes de que Isaac naciera, ahora lo vuelve a confirmar y ratifica, después de que Isaac volvió a la vida y se levantó del altar, como si hubiera sido del sepulcro, para lograr un triunfo más completo. El ángel habla en la persona de Dios; para que, como hemos dicho antes, la embajada de los que llevan su nombre, tenga mayor autoridad, al estar revestidos de su majestad. Sin embargo, se cree que estas dos cosas no son coherentes entre sí; que lo que antes se prometió gratuitamente , debe considerarse aquí una recompensa. Porque sabemos que la gracia y la recompensa son incompatibles. Ahora, sin embargo, dado que la bendición que se promete en la semilla contiene la esperanza de salvación, puede parecer que se sigue que la vida eterna se da a cambio de buenas obras. Y los papistas aprovechan con valentía este y otros pasajes similares para demostrar que las obras merecen todas las cosas buenas que Dios nos confiere. Pero respondo con mayor facilidad este sutil argumento a quienes lo presentan. Porque si antes esa promesa era gratuita, ahora se adscribe a una recompensa; parece que todo lo que Dios concede a las buenas obras debe recibirse como de gracia. ciertamente, antes de que Isaac naciera, esta misma promesa ya se había dado; y ahorano recibe más que una confirmación. Si Abraham merecía una compensación tan grande, a causa de su propia virtud, la gracia de Dios, que lo anticipó, no surtirá efecto. Por tanto, para que la verdad de Dios, fundada en su bondad gratuita, permanezca firme, es necesario concluir que lo que se da gratuitamente se llama recompensa de las obras. No es que Dios oscurezca la gloria de su bondad o la disminuya de alguna manera;

pero sólo para que pueda incitar a su propio pueblo al amor por el bien, cuando perciban que sus actos del deber le agradan tanto como para obtener una recompensa; sin embargo, no paga nada como deuda, sino que da a sus propios beneficios el título de una recompensa. Y en esto no hay inconsistencia. Porque el Señor aquí se muestra doblemente liberal; en el sentido de que él, queriendo estimularnos a la vida santa, transfiere a nuestras obras lo que propiamente pertenece a su pura beneficencia. Los papistas, por tanto, desvirtúan injustamente esas benignas invitaciones de Dios, con las que corregiría nuestro letargo, con un propósito diferente, para que el hombre pueda arrogarse a sus propios méritos lo que es el mero don de la divina liberalidad.

Versículo 17

17. *Tu simiente poseerá la puerta de sus enemigos*. Quiere decir que la descendencia de Abraham debería triunfar sobre sus enemigos; porque en las puertas estaban sus baluartes, y en ellas administraban juicio. Ahora bien, aunque Dios a menudo permitió que los enemigos de los judíos gobernaran tiránicamente sobre ellos; sin embargo, moderó tanto su venganza, que esta promesa siempre prevaleció al final. Además, debemos recordar lo que Pablo dijo antes acerca de la unidad de la semilla; pues de ahí inferimos que la victoria no está prometida a los hijos de Abraham de manera promiscua, sino a Cristo ya sus miembros, en la medida en que se adhieran juntos bajo una sola Cabeza. Porque a menos que conservemos alguna marca que pueda distinguir entre los legítimosy los hijos degenerados de Abraham, esta promesa comprenderá indiscriminadamente, tanto a los ismaelitas como a los idumeos, como el pueblo de Israel: pero la unidad de un pueblo depende de su cabeza. Por tanto, los profetas, siempre que deseen confirmar esta promesa de Dios, asumen el principio de que los que hasta ahora han estado divididos, estarán unidos, bajo David, en un solo cuerpo. Lo que más se refiere a este tema se puede encontrar en el capítulo doce Génesis 12: 1.

Versículo 19

19. *Y ellos se levantaron y fueron juntos a Beerseba* . Moisés repite que Abraham, después de haber pasado por esta severa e increíble tentación, tenía una tranquila morada en Beerseba. Esta narración se inserta, junto con lo que sigue sobre el aumento de los linajes de Abraham, con el propósito de mostrar que el santo hombre, cuando fue resucitado del abismo de la muerte, fue feliz en más de un sentido. Porque Dios lo reviviría de tal manera que sería como un hombre nuevo. Moisés también registra la progenie de Nacor, pero por otra razón; es decir, porque Isaac iba a quitarle a su esposa. Porque la mención de mujeres en las Escrituras es rara; y es creíble que nacieron muchas hijas de Nacor, de las cuales una sola, Rebeca, se presenta aquí. Distingue a los hijos de la concubina de los demás; porque ocupaban un lugar menos honorable. No es que la concubina fuera considerada una ramera; sino porque era una esposa inferior, y no la dueña de la casa, que tenía comunidad de bienes con su marido. Sin embargo, el hecho de que a Nacor se le hubiera ocurrido tomar una segunda esposa no hace que la poligamia sea legal; sólo muestra, que por costumbre de otros hombres, supuso que eso le era lícito, que en realidad había surgido de la peor corrupción.



GÉNESIS 23

VERSO 1

1. *Y Sara tenía ciento veintisiete años* (450) Es notable que Moisés, quien relata la muerte de Sara en una sola palabra, use tantas para describir su entierro: pero pronto veremos que el último registro no es superfluo. Por qué alude tan brevemente a su muerte, no lo sé, excepto que deja más para que sus lectores reflexionen sobre lo que expresa. Los santos padres vieron que ellos, al igual que los réprobos, estaban sujetos a muerte. Sin embargo, no se detuvieron, mientras llevaban penosamente una vida llena de sufrimiento, de avanzar con intrepidez hacia la meta. De donde se sigue que ellos, animados por la esperanza de una vida mejor, no cedieron al cansancio. Moisés dice que Sara vivió ciento veintisiete años, y dado que él repite la palabra *años* después de cada uno de los números, los judíos fingen que esto se hizo porque había sido tan hermosa en su centésimo, como en su vigésimo año, y tan modesta en la flor de su edad, como cuando tenía siete años. Ésta es su costumbre; mientras desean demostrar su habilidad para honrar a sus naciones, inventan bagatelas frívolas, que delatan una ignorancia vergonzosa: como, por ejemplo, en este lugar, ¿quién no diría que son completamente ignorantes de sus propias lenguas en las que esta clase de de repetición es lo más habitual? La discusión de otros también, sobre la palabra חים, (*vive* ,) carece de solidez. La razón por la que los hebreos usan la palabra *vive* en plural, para la *vida* , no se puede explicar mejor, como me parece, que la razón por la que los latinos expresan algunas cosas que son singulares en formas plurales. (451)Sé que la vida de los hombres es múltiple, porque, más allá de la vida meramente vegetativa, y más allá del sentido que tienen en común con los animales brutos, también están dotados de mente e inteligencia. Este razonamiento, por tanto, es plausible sin ser sólido. Hay más color de verdad en la opinión de quienes piensan que los

diversos acontecimientos de la vida humana están significados; cuya vida, como no tiene nada estable, sino agitada por perpetuas vicisitudes, está justamente dividida en muchas vidas. Sin embargo, me contento con referirme simplemente al idioma del idioma; cuya razón no siempre debe investigarse con curiosidad.

Versículo 2

2. *Y Sara murió en Quiriat-arba* . Según Josué 15:54 , este era el nombre más antiguo de la ciudad, que luego comenzó a llamarse Hebrón. Pero hay una diferencia de opinión respecto a la etimología. Algunos piensan que el nombre se deriva del hecho de que la ciudad constaba de cuatro partes; como llaman los griegos a la ciudad dividida en tres órdenes, *Trípoli* , y una región determinada, *Decápolis* , de las diez ciudades que contenía. Otros suponen que Arba es el nombre de un gigante, que creen que fue el rey o el fundador de la ciudad. Otros nuevamente prefieren la noción de que el nombre fue dado al lugar por *cuatro* (452) de los Padres, Adán, Abraham, Isaac y Jacob, quienes fueron enterrados allí con sus esposas. De buena gana suspendo mi juicio sobre un asunto de incertidumbre, y no es muy necesario que me conozcan. Se trata más de la historia actual para indagar, cómo sucedió que Sara murió en un lugar diferente al que habitó Abraham. Si alguien respondiera que ambos habían cambiado de domicilio, las palabras de Moisés se oponen a eso, porque dice que Abraham vino a enterrar a sus muertos. De ahí que se infiera fácilmente que él no estuvo presente en su muerte; tampoco es probable que estuvieran separados por el simple hecho de estar en diferentes tiendas; para que elpodía caminar diez o veinte pasos por el luto, mientras se había descuidado un deber más importante. Por esta razón, algunos sospechan que estaba de viaje en ese momento. Pero me parece más probable que su morada estuviera entonces en Heron, o al menos en el valle de Mamre, que linda con la ciudad. Porque, después de haberle concedido un poco de tiempo para respirar, pronto se vio obligado a volver a sus habituales vagabundeos. Y aunque Moisés no dice que Abraham le había pagado a su esposa en vida, las debidas atenciones de un esposo; Creo que lo omite, como cosa

indudablemente cierta, y que habla particularmente del duelo, como un asunto relacionado con el cuidado de la sepultura. Que vivían por separado lo veremos más adelante: no como si estuvieran en diferentes regiones, sino porque cada uno habitaba tiendas separadas, aunque contiguas. Y esto no fue un signo de disensión o de lucha, sino que debe atribuirse al tamaño de la familia. Porque como Abraham tuvo muchas dificultades para gobernar una manada tan grande de siervos; de modo que su esposa tendría la misma dificultad para mantener a sus doncellas bajo una custodia casta y honesta. Por lo tanto, el gran número de domésticos con los que no era seguro mezclarse, los obligó a dividir la familia.

Pero cabe preguntarse, ¿qué fin podría responder al acercarse al cuerpo para llorarlo? ¿No fue la muerte de su esposa lo suficientemente triste y amarga como para provocar su dolor, sin este medio adicional de excitación? Habría sido mejor buscar el alivio de su dolor, que apreciarlo e incluso aumentarlo con la indulgencia. Respondo; si Abraham vino a su esposa muerta para producir un llanto excesivo y para perforar su corazón de nuevo con nuevas heridas, su ejemplo no debe ser aprobado. Pero si ambos lloraron en privado por la muerte de su esposa, hasta donde la humanidad lo prescribió, ejerciendo el autogobierno al hacerlo; y también lamentó voluntariamente la maldición común de la humanidad; no hay falta enCualquiera de estos. Porque no sentir tristeza ante la contemplación de la muerte, es más barbarie y estupor que fortaleza de ánimo. Sin embargo, como Abraham era un hombre, podría ser que su dolor fuera excesivo. Y, sin embargo, lo que dice Moisés poco después, que se levantó de entre sus muertos, se dice en alabanza de su moderación; de donde Ambrosio infiere prudentemente, que se nos enseña con este ejemplo, cuán perversamente actúan, quienes se ocupan demasiado en el duelo por los muertos. Ahora, si Abraham en ese momento, asignó un límite a su dolor; y puso freno a sus sentimientos, cuando la doctrina de la resurrección aún era oscura; son sin excusa los que, en este día, dan las riendas a la impaciencia, ya que el consuelo más abundante nos es proporcionado en la resurrección cf Cristo.

Versículo 3

3. *Y habló a los hijos de Het* . Moisés guarda silencio con respecto al rito usado por Abraham en el entierro del cuerpo de su esposa: pero procede, largamente, a recitar la compra del sepulcro. La razón por la que hizo esto, lo veremos luego, cuando aludiré brevemente a la costumbre del entierro. Es bien sabido cuán religiosamente se ha observado esto en todas las edades y entre todas las personas. De hecho, las ceremonias han sido diferentes, y los hombres se han esforzado por superarse unos a otros en varias supersticiones; mientras tanto, enterrar a los muertos ha sido común a todos. Y esta práctica no ha surgido ni de una curiosidad necia, ni del deseo de un consuelo infructuoso, ni de la superstición, sino del sentido natural con que Dios ha imbuido la mente de los hombres; un sentido que nunca ha dejado morir, para que los hombres puedan ser testigos de una vida futura. También es increíble que ellos, que han difundido ciertas expresiones indignantes de desprecio a la sepultura, hayan hablado de corazón. Verdaderamente nos comporta, con magnanimidad, hasta ahora ignorar los ritos de la sepultura, como haríamos con las riquezas y los honores, y el otrolas comodidades de la vida, - que debemos soportar con ecuanimidad ser privados de ellas; sin embargo, no se puede negar que la religión lleva consigo el cuidado del entierro. Y ciertamente (como he dicho) ha sido grabado divinamente en la mente de todas las personas, desde el principio, que deben enterrar a los muertos; de donde también han considerado siempre sagrados los sepulcros. Confieso que no siempre ha entrado en la mente de los paganos que las *almas* sobrevivieron a la muerte y que la esperanza de una resurrección permaneció incluso para sus *cuerpos* ; tampoco han estado acostumbrados a ejercitarse en una meditación piadosa de este tipo, siempre que habían puesto a sus muertos en la tumba; pero esta desconsideración de ellos no refuta el hecho; que tenían ante sus ojos tal representación de una vida futura, que los dejaba inexcusable. Abraham, sin embargo, viendo que tenía la esperanza de una resurrección profundamente arraigada en su corazón, acarició diligentemente, como era habitual, su símbolo visible. La importancia que le dio parece de ahí que pensó que debería ser culpable de contaminación si mezclaba el cuerpo de su esposa con extraños después de la muerte. Porque compró una cueva, para poder

poseer para él y su familia, un sepulcro santo y puro. No deseaba tener ni un pie de tierra para arreglar su tienda; sólo se ocupaba de su tumba: y sobre todo deseaba tener su propia tumba doméstica en esa tierra, que le había sido prometida como herencia, con el fin de dar testimonio a la posteridad, de que la promesa de Dios tampoco se extinguía por su propia muerte, o la de su familia; pero que entonces empezó a florecer; y que aquellos que estaban privados de la luz del sol y del aire vital, sin embargo, permanecieron siempre copartícipes de la herencia prometida. Porque mientras ellos mismos estaban en silencio y sin habla, el sepulcro gritó en voz alta, que la muerte no les impidió entrar en posesión de él. Un pensamiento como este no podría haber tenido lugar, a menos que Abraham, por fe, hubiera mirado al cielo. Y cuando llama al cadáver de su esposa *su muerto* ; insinúa que la muerte es un divorcio de ese tipo, que aún deja algo de conjunción restante. Además, nada más que una restauración futura aprecia y preserva la ley de la conexión mutante entre los vivos y los muertos. Pero es mejor examinar brevemente cada particular, en su orden.

Versículo 4

4. *Soy un extraño y un peregrino contigo* . Esta frase introductoria tiende a uno u otro de estos puntos; o que pueda obtener más fácilmente lo que desea pidiéndolo suplicante; o que elimine toda sospecha de codicia de su parte. Por lo tanto, confiesa que, dado que solo tenía una morada precaria entre ellos, no podía poseer sepulcro, a menos que tuvieran permiso. Y porque, durante su vida, le han permitido morar dentro de su territorio, era parte de la humanidad no negarle un sepulcro para sus muertos. Si se aprueba este sentido, entonces Abraham concilia su favor consigo mismo, por su humildad, y al declarar que los hijos de Het lo habían tratado con bondad, los estimula, con esta alabanza, a proceder en el ejercicio de la misma liberalidad. con el que habían comenzado. El otro sentido, sin embargo, no es incongruente; a saber, que Abraham, para evitar el odio que podría adherirse a él como comprador, declara que desea la posesión, no para el beneficio de la vida presente, no por ambición o avaricia, sino sólo para que sus muertos no puedan mentir. insepulto

como si hubiera dicho, no me niego a seguir viviendo como forastero entre vosotros, como hasta ahora he hecho; No deseo tus posesiones para tener algo propio que me permita en el futuro luchar por tu igualdad; Me basta con tener un lugar donde nos puedan enterrar.

Versículo 6

6. *Eres un príncipe poderoso entre nosotros* (453)Los hititas ofrecen gratuitamente un lugar de enterramiento a Abraham donde quiera que le plazca elegir uno. Testifican que lo hacen, como tributo a sus virtudes. Hemos visto antes que los hebreos dan un título divino a todo lo que sobresale. Por lo tanto, debemos entender por la expresión 'un príncipe de Dios', una persona de gran y singular excelencia. Y señalan apropiadamente a aquel a quien reverencian por sus virtudes, con este elogio; testificando así que atribuyen sólo a Dios todas las virtudes de los hombres que merecen alabanza y reverencia. Ahora bien, alguna semilla de piedad se manifiesta en los hititas, al honrar así a Abraham, a quien reconocen que está adornado con raros dones del Espíritu de Dios. Porque hombres profanos y brutales pisotean, con bárbaro desprecio, todo don excelente de Dios, como los cerdos hacen las perlas. Y, sin embargo, sabemos con cuántos vicios fueron contaminados esas naciones; ¿Cuánto mayor y más vergonzosa es nuestra ingratitud, si no honramos la imagen de Dios, cuando brilla ante nuestros ojos? La santidad de los modales de Abraham le procura tal favor con los hititas, que no envidian su preeminencia entre ellos; ¿Qué excusa tenemos entonces, si tenemos en menos estima aquellas virtudes en las que la majestad de Dios brilla? Verdaderamente su locura es diabólica, los que no solo desprecian los favores de Dios, sino que incluso se oponen ferozmente a ellos.

Versículo 7

7. *Y Abraham se puso de pie* . Rechaza el favor ofrecido por los hititas, ya que, según algunos suponen, con este plan, no podría obligarse a ellos en un asunto tan pequeño. Pero más bien deseaba demostrar, de esta manera, que no recibiría posesión gratuita de aquellos habitantes que iban a ser expulsados por la mano de los dioses para que él

pudiera ocupar su lugar: porque siempre mantuvo todos sus pensamientos fijos en Dios, de modo que prefirió Supromesa desnuda, de presentar dominio sobre la tierra. Moisés también elogia la modestia del santo, cuando dice que 'se levantó para hacer reverencia al pueblo de la tierra'. (454) En cuanto al uso de la palabra que significa 'adorar', simplemente se toma por la reverencia, que cualquiera declara, ya sea doblando la rodilla o cualquier otro gesto del cuerpo. Esto puede pagarse a los hombres, así como a Dios, pero con un fin diferente; los hombres se doblan mutuamente las rodillas o inclinan la cabeza entre sí, en aras del honor civil; pero si se les hace lo mismo por causa de la religión, es profanación. Porque la religión no les permite otro culto que el del Dios verdadero. Y trivialidades infantiles que ponen pretexto a su idolatría, en las palabras *dulia* y *latria* , (455) ya que la Escritura, en términos generales, prohíbe trasladar la adoración a los hombres. Pero para que nadie se sorprenda de que Abraham actuó de manera tan suplicante y tan sumisa, debemos ser conscientes de que lo hizo por costumbre y uso común. Porque es bien sabido que los orientales eran desmedidos en el uso de ceremonias. Si comparamos a los griegos o italianos con nosotros mismos, los usamos más con moderación que ellos. Pero Aristóteles, al hablar de los asiáticos y otros bárbaros, advierte este defecto, que abundan demasiado en adoraciones. Por tanto, no debemos medir el honor que Abraham pagó a los príncipes de la tierra por nuestras costumbres.

Versículo 8

8. *Si está en tu mente* . Abraham los constituye sus defensores con Efrón, para persuadirlo de que venda la cueva doble. (456) Algunos suponen que la cueva se formó de tal manera que una parte estaba arriba y la otra abajo. Que cada uno tenga la libertad de adoptar la opinión que le plazca; Sin embargo, supongo más bien que había una entrada, pero que dentro, la cueva estaba dividida por un tabique intermedio. Es más pertinente comentar que Abraham, al ofrecerun precio completo, equidad cultivada y mantenida. ¿Dónde se puede encontrar a alguien que, al comprar y en otros negocios, no persiga

ansiosamente su propia ventaja a costa de otro? Porque mientras el vendedor fija el precio en el doble del valor de una cosa, para que pueda extorsionar al comprador tanto como sea posible, y los compradores a cambio, barajando, intenta reducirlo a un precio bajo, no hay fin de negociación. Y aunque la avaricia tiene pretextos engañosos, sin embargo, hace que quienes hacen contratos entre sí, olviden las demandas de equidad y justicia. Esto también, finalmente, merece ser notado; que Abraham a menudo declara que estaba comprando el campo para un lugar de sepultura. Y Moisés es el más minucioso en este asunto, para que aprendamos, con nuestro padre Abraham, a elevar nuestra mente a la esperanza de la resurrección. Vio cómo le quitaban la mitad de sí mismo; pero como estaba seguro de que su esposa no había sido exiliada del reino de Dios, esconde su cadáver en la tumba, hasta que él y ella sean reunidos.

Versículo 11

11. *Escúchame* . Aunque Efrón insistió fervientemente en darle el campo gratuitamente a Abraham, el hombre santo se adhiere a su propósito y, finalmente, lo obliga, con sus súplicas, a vender el campo. Efrón, al excusarse, dice que el precio era demasiado pequeño para que Abraham insistiera en dar; sin embargo, lo estima en cuatrocientos siclos. Ahora, como Josefo dice que el siclo del santuario valía cuatro dracmas áticos, si habla de estos, deducimos del cálculo de Budaeus que el precio del campo era de unas doscientas cincuenta libras de dinero francés; si entendemos el shekel común, será la mitad de esa cantidad. Abraham no fue tan escrupuloso pero habría recibido un regalo mayor, si no hubiera habido una razón suficiente para impedírselo. El rey de Egipto y el rey de Gerar le habían obsequiado considerables obsequios, pero él observó esta regla; que no recibiría todas las *cosas* , ni en todos los *lugares* , ni de todas las *personas* . Y últimamente le he explicado que compró el campo, para no poseer un pie de tierra, por el don de ningún hombre.

Versículo 16

16. *Y Abraham pesó a Efrón la plata* . No sé lo que le vino a la mente a

Jerónimo cuando dice que una letra fue extraída del nombre de Ephron, después de haber sido persuadido, por las súplicas de Abraham, de recibir dinero para el campo; porque, por la venta del sepulcro, su virtud fue mutilada o disminuida: porque, de hecho, el nombre de Efrón se encuentra escrito de la misma manera, después de ese evento, como antes. Tampoco debe imputarse a Efrón como falta que, siendo presionado, tomó el precio legal por su propiedad; cuando se había preparado generosamente para dárselo. Si hubo algún pecado en el caso, Abraham debe cargar con toda la culpa. Pero, ¿quién se atreverá a condenar una venta justa, en la que, por ambos lados, se mantenga la religión, la buena fe y la equidad? Abraham, se argumenta, compró el campo por tener un sepulcro. ¿Pero debería Ephron por eso darlo gratuitamente, y con el pretexto de un sepulcro, para ser defraudado de su derecho? Vemos aquí, entonces, nada más que meras insignificancias. Los canonistas, sin embargo, por absurdos y enamorados que sean, al apoderarse precipitadamente de las expresiones de Jerónimo, han determinado que vender sepulcros es un prodigioso sacrilegio. Sin embargo, mientras tanto, todos los sacrificadores papales ejercen con seguridad este tráfico: y aunque reconocen que el cementerio es un sepulcro común, no permiten que se cava ninguna tumba, a menos que se pague el precio.

Dinero corriente con el comerciante . Moisés habla así, porque el dinero es un medio de comunicación mutua entre los hombres. Se emplea principalmente en la compra y venta de mercancías. Mientras que Moisés dice, al final del capítulo, que el campo fue confirmadopor los hititas a Abraham por posesión; el sentido es que la compra fue certificada públicamente; porque aunque un particular lo vendió, la gente estaba presente y ratificó el contrato entre las dos partes.



GÉNESIS 24

VERSO 1

1. *Y Abraham era viejo.* (1) Moisés pasa a la relación del matrimonio de Isaac, porque de hecho Abraham, percibiéndose desgastado por la vejez, se ocuparía de que su hijo no se casara con una esposa en la tierra de Canaán. En este lugar Moisés describe expresamente a Abraham como un anciano, para que sepamos que había sido amonestado, a su misma edad, a buscar esposa para su hijo: por la vejez misma, que, a lo sumo, no es lejos de la muerte, debería inducirnos a ordenar los asuntos de nuestra familia, para que, cuando muramos, se conserve la paz entre nuestra posteridad, florezca el temor del Señor y prevalezca el orden correctamente constituido. La vejez de Abraham era todavía verde, como veremos más adelante; pero cuando calculó sus propios años, consideró que era hora de consultar por el bienestar de su hijo. Los hombres irreligiosos, en parte porque no honran suficientemente el matrimonio, en parte porque no consideran la importancia que se concede especialmente al matrimonio de Isaac, se asombran de que Moisés, o más bien el Espíritu de Dios, se emplee en asuntos tan pequeños; pero si tenemos esa reverencia que se debe al leer las Sagradas Escrituras, fácilmente entenderemos que no hay nada superfluo: porque como los hombres apenas pueden persuadirse de que la Providencia de Dios se extiende a los matrimonios, tanto más insiste Moisés en este punto. Sin embargo, principalmente desea enseñar que Dios honró a la familia de Abraham con especial consideración, porque la Iglesia iba a surgir de ella. Pero será mejor tratar todo en su debido orden.

VERSÍCULO 2

2. *Y Abraham dijo a su sirviente mayor* . Abraham cumple aquí el deber común de los padres, al esforzarse y ser solícito en la elección de

una esposa para su hijo: pero mira un poco más allá; porque como Dios lo había separado de los cananeos por un pacto sagrado, con razón teme que Isaac, al unirse en afinidad con ellos, se libere del yugo de Dios. Algunos suponen que la moral depravada de esas naciones le desagradaba tanto que concibió el matrimonio de su hijo y que sería infeliz si tomaba una esposa de entre ellas. Pero la razón especial fue, como he dicho, que no permitiría que su propia raza se mezclara con la de los cananeos, a quienes sabía que ya habían sido designados divinamente para la destrucción; sí, puesto que en el momento de su derrocamiento, él sería puesto en posesión de la tierra, se le ordenó que los tratara con desconfianza como enemigos perpetuos. Y aunque había vivido en tranquilidad entre ellos durante un tiempo, no podía tener una comunidad de descendencia con ellos sin confundir las cosas que, por mandato de Dios, debían mantenerse distintas. Por lo tanto, deseaba que tanto él como su familia mantuvieran completa esta separación.

Pon, te lo ruego, tu mano . Es bastante obvio que se trataba de una forma solemne de jurar; pero se desconoce si Abraham lo presentó primero o si lo recibió de sus padres. La mayor parte de los escritores judíos declara que Abraham fue el autor de ella; porque, en su opinión, esta ceremonia tiene la misma fuerza que si su siervo hubiera jurado por la santidad de la alianza divina, ya que la circuncisión estaba en esa parte de su persona. Pero los escritores cristianos conciben que la mano se colocó debajo del muslo en honor a la bendita semilla. (2) Sin embargo, puede ser que estos primeros padres tuvieran algo diferente en vista; y hay esosentre los judíos que afirman que fue una señal de sujeción, cuando el siervo juró sobre el muslo de su amo. La opinión más plausible es que los antiguos de esta manera juraron por Cristo; pero como no sigo de buen grado conjeturas inciertas, dejo la pregunta sin decidir. Sin embargo, la última suposición me parece la más simple; a saber, que los sirvientes, cuando juraban fidelidad a sus señores, solían testificar su sometimiento mediante esta ceremonia, sobre todo porque dicen que esta práctica todavía se observa en ciertas partes de Oriente. Que no se trataba de un rito profano, que desvirtuaría algo de la gloria de Dios,

inferimos del hecho de que el nombre de Dios está interpuesto. Es cierto que el siervo puso su mano debajo del muslo de Abraham, pero Dios, el Creador del cielo y la tierra, lo conjura; y este es el método sagrado del conjuro, por el cual se invoca a Dios como testigo y juez; porque este honor no se puede transferir a otro sin arrojar un reproche sobre Dios. Además, se nos enseña, por el ejemplo de Abraham, que no pecan los que exigen un juramento por una causa legítima; porque esto no se recita entre las faltas de Abraham, sino que se registra para su peculiar alabanza. Ya se ha demostrado que el asunto era de suma importancia, ya que se emprendió para que la alianza de Dios fuera ratificada entre su posteridad. Por lo tanto, se vio impulsado, por razones justas, ansiosamente a prever la realización de su objeto, al prestar juramento a su sirviente; y sin duda alguna, la disposición, e incluso la virtud de Isaac, eran tan conspicuas que, además de sus riquezas, tenía tales dotes de mente y de persona, que muchos desearían sinceramente afinidad con él. Su padre, por lo tanto, teme que, después de su propia muerte, los habitantes de la tierra cautiven a Isaac con sus encantos. Ahora bien, aunque Isaac hasta ahora ha resistido con firmeza esas tentaciones, de cuyas trampas pocos jóvenes escapan, Abraham todavía teme que, por la vergüenza y el temor de ofender, élpuede ser superado. El santo quiso anticiparse a estos y otros peligros similares, cuando obligó a su siervo a la fidelidad, interponiendo un juramento; y puede ser que alguna secreta necesidad también lo impulsara a tomar este camino.

Versículo 3

3. *Que no tomarás esposa* . Aquí es evidente el tipo de disciplina que prevaleció en la casa de Abraham. Aunque este hombre no era más que un sirviente, sin embargo, debido a que fue puesto en autoridad por el amo de la familia, su condición servil no le impidió ser el próximo en autoridad a su señor; de modo que el mismo Isaac, heredero y sucesor de Abraham, se sometió a su dirección. Hasta tal punto prevaleció la autoridad de Abraham y la reverencia por él, que cuando sustituyó a un sirviente en su lugar, hizo que este sirviente, por su mera voluntad o palabra, ejerciera un poder que a otros amos de

familia les resulta difícil. retener por sí mismos. La modestia también de Isaac, que se dejó gobernar por un sirviente, es evidente; porque hubiera sido en vano que Abraham se comprometiera con su sirviente, si no hubiera sido persuadido de que su hijo se mostraría sumiso y tratable. Aquí se muestra la gran veneración que sentía por su padre; porque Abraham, confiando en la obediencia de Isaac, con confianza llama a su siervo hacia él. Ahora bien, este ejemplo debería ser tomado por nosotros como una regla común, para mostrar que no es lícito que los hijos de una familia contraigan matrimonio, excepto con el consentimiento de los padres; y ciertamente la equidad natural dicta que, en un asunto de tanta importancia, los hijos deben depender de la voluntad de sus padres. ¡Cuán detestable es, por tanto, la barbarie del Papa, que se ha atrevido a romper este vínculo sagrado! Por tanto, se debe restringir el libertinaje de los jóvenes, para que no contraigan nupcias precipitadamente sin consultar a sus padres.

Versículo 4

4. *Pero irás a mi país ya mis parientes* . Parece que, en la elección del lugar, Abraham fue influenciado por el pensamiento de que una esposa vendría de allí con más voluntad para casarse con su hijo, cuando sabía que iba a casarse con alguien de su propia raza y país. Pero debido a que después se sigue que el sirviente llegó a Padan Aram, algunos infieren que Mesopotamia era el país de Abraham. Sin embargo, la solución a esta dificultad es sencilla. Sabemos que Mesopotamia no era sólo la región comprendida entre el Tigris y el Éufrates, sino que también una parte de Caldea estaba comprendida en ella; porque los escritores profanos colocan allí a Babilonia. El nombre hebreo simplemente significa "Siria de los ríos". Dan el nombre de Aram a la parte de Siria que, comenzando cerca de Judea, abarca Armenia y otras regiones extensas, y llega casi hasta el mar Euxino. Pero cuando designan especialmente aquellas tierras que son bañadas o atravesadas por el Tigris y el Éufrates, agregan el nombre “Padan”, porque sabemos que Moisés no habló científicamente, sino en un estilo popular. Sin embargo, dado que luego relata que Labán, el hijo de Nacor, vivía en Charrán (Génesis 29: 4), me parece probable

que Nacor, que había permanecido en Caldea, porque sería problemático dejar su tierra natal , con el paso del tiempo cambió de opinión; ya sea porque la piedad filial lo obligaba a atender a su padre decrépito y decadente, o porque había aprendido que podía tener allí un hogar tan cómodo como en su propio país. Ciertamente parece del undécimo capítulo Génesis 11: 1 que él no había emigrado al mismo tiempo que su padre. (3)

VERSÍCULO 5

5. *Y el criado le dijo* . Dado que no presenta ninguna objeción con respecto a Isaac, podemos conjeturar que estaba tan completamente persuadidode su integridad como para no tener ninguna duda de su conformidad con la voluntad de su padre. También debemos admirar la escrupulosidad religiosa del hombre, ya que no hace un juramento precipitadamente. Lo que pertenecía al cumplimiento fiel y diligente de su propio deber, podía prometerlo legítimamente, bajo la sanción de un juramento; pero como la terminación del asunto dependía de la voluntad de los demás, él aduce adecuada y sabiamente esta excepción: "Quizás la mujer no esté dispuesta a seguirme".

VERSÍCULO 6

6. *Cuídate de no traer a mi hijo allá otra vez* . Si la mujer no se encuentra dispuesta, Abraham, recomendando el evento a Dios, se adhiere firmemente al punto principal, que su hijo Isaac no debe regresar a su país, porque de esta manera se habría privado de la herencia prometida. Por lo tanto, prefiere vivir de la esperanza, como un extraño, en la tierra de Canaán, que descansar entre sus parientes en su tierra natal: y así vemos que, en asuntos perplejos y confusos, la mente del santo hombre no estaba apartados del mandato de Dios por preocupaciones agitadoras; y su ejemplo nos enseña a seguir a Dios a través de cada obstáculo. Sin embargo, luego declara que busca cosas mejores. Con tales palabras confirma la confianza de su criado, para que, anticipando con mayor presteza un próspero resultado, pueda prepararse para el viaje.

Versículo 7

7. *El Señor Dios del cielo* . Con un doble argumento, Abraham infiere que lo que está deliberando con respecto al matrimonio de su hijo, por la gracia de Dios, tendrá un resultado próspero. Primero, porque Dios no lo había sacado en vano de su propio país a tierra extranjera;y en segundo lugar, porque Dios no había prometido falsamente dar la tierra en la que habitaba como forastero, a su descendencia. También podía estar seguro de que su plan tendría éxito, porque lo había emprendido sólo por la autoridad y, por así decirlo, bajo los auspicios de Dios; porque fue su consideración exclusiva por Dios lo que apartó su mente de las hijas de Canaán. Sin embargo, se puede pensar que infirió sin razón que Dios le daría a su hijo una esposa de ese país y pariente de los que él mismo se había despedido. Pero mientras que había dejado a sus parientes sólo por mandato divino, espera que Dios incline sus mentes a ser propicios y favorables para él. Mientras tanto, concluye, por las bondades pasadas de Dios, que su mano no le fallará en el negocio presente; como si dijera: “Yo, que por orden de Dios dejé mi país, y he experimentado su ayuda continua en mi peregrinaje, no dudo que él también será el guía de tu viaje, porque se basa en su te prometo que te impongo este mandato ". Luego describe el modo en que se otorgaría la asistencia; es decir, que Dios enviaría a su ángel, porque sabía que Dios ayuda a sus siervos con el ministerio de los ángeles, de lo cual ya había recibido muchas pruebas. Al llamar a Dios el Dios del cielo, celebra ese poder divino que fue la base de su confianza.

Versículo 10

10. *Y el criado tomó diez camellos*. Lleva consigo los camellos para demostrar que Abraham es un hombre de gran riqueza, a fin de que pueda obtener más fácilmente lo que desea. Porque incluso una joven de corazón abierto no se dejaría llevar fácilmente a una región distante, a menos que se le propusiera la condición de contar con las comodidades de la vida. El propio exilio es bastante triste, sin la pobreza como acompañante. Por lo tanto, para que la criada no se detuvieraTemiendo la necesidad, pero más bien invitado por la

perspectiva de la abundancia, carga diez camellos con regalos, para dar prueba suficiente a los habitantes de Caldea de la opulencia doméstica de Abraham. Lo que sigue, es decir, que "toda la sustancia de Abraham estaba en manos de su siervo", algunos hebreos explican incorrectamente que significa que el siervo llevó consigo un relato de todas las riquezas de Abraham, descritas y atestiguadas en documentos escritos. Es más bien la atribución de la razón del hecho, que podría parecer improbable, de que el sirviente asumiera tanto poder para sí mismo. Por tanto, Moisés, habiendo dicho que un hombre que no era más que un sirviente partió en un viaje con un carruaje tan suntuoso y espléndido, inmediatamente agrega que lo hizo por su propia voluntad, porque tenía toda la sustancia de Abraham en su mano. Al decir que vino a la ciudad de Nacor, no menciona el nombre de la ciudad ni la parte de Caldea, ni de ninguna otra región donde vivía, sino que sólo dice, en términos generales, que vino a "Siria de los ríos ", sobre cuyo término he dicho algo más arriba.

Versículo 12

12. *Oh señor Dios de mi amo Abraham* . El criado, desprovisto de consejo, vuelve a la oración. Sin embargo, no se limita a pedir consejo al Señor; pero también ora para que la doncella designada para ser esposa de Isaac le sea traída con cierta señal, de la cual pueda deducir que ella le fue presentada divinamente. Es una prueba de su piedad y fe, que en un asunto de tal perplejidad no está desconcertado como uno asombrado; pero estalla en oración con la mente serena. Pero el método que usa (4) parece poco consistente con la verdadera regla de la oración. Primero, sabemos que nadie ora correctamente a menos que someta sus propios deseos a Dios. Por tanto, no hay nada más inadecuado que prescribir cualquier cosa, según nuestra voluntad, a Dios. ¿Dónde, entonces, cabe preguntarse, estála religión del siervo, que, según su propio placer, impone una ley a Dios? En segundo lugar, no debe haber nada ambiguo en nuestras oraciones; y la certeza absoluta debe buscarse sólo en la Palabra de Dios. Ahora bien, como el siervo prescribe a Dios la respuesta que se le dará, parece que se aparta culpablemente de la modestia adecuada de la oración; porque

aunque no se le había hecho ninguna promesa, desea no obstante estar completamente seguro de todo el asunto. Dios, sin embargo, (5) al escuchar su deseo, prueba, por el evento, que era aceptable para él. Por tanto, debemos saber que, aunque no se había hecho una promesa especial en ese momento, el siervo no estaba orando apresuradamente, ni según los deseos de la carne, sino por el impulso secreto del Espíritu. Además, la ley general, por la que están sujetos todos los piadosos, no impide que el Señor, cuando determina dar algo extraordinario, dirija la mente de sus siervos hacia ello; no que los desvíe de su palabra, sino que les hace una concesión peculiar en su modo de orar. El resumen de la oración que tenemos ante nosotros es este: "Oh Señor, si se presenta una doncella que, pidiéndome que me dé de beber, también la ofrezca amable y cortésmente a mis camellos, la buscaré como esposa para mi amo Isaac, como si me la entregaste en mis manos ". De hecho, parece estar aferrándose a alguna conjetura dudosa; pero como se apoya en la Providencia de Dios, ciertamente está convencido de que esta señal será para él equivalente a un oráculo; porque Dios, que es el guardián de su empresa, no le permitirá errar. Mientras tanto, esto es digno de mención, que no busca el signo del reconocimiento de lejos, sino que lo toma de algo presente; porque aquella que sea así humana con un huésped desconocido, con ese mismo acto dará prueba de una disposición excelente. Esta observación puede ser útil para evitar que los hombres curiosos aduzcan este ejemplo como precedente para pronósticos vanos. En las propias palabras los siguientes detallesHay que notar: primero, que se dirige al Dios de su amo Abraham; no por ser él mismo un extraño a la adoración de Dios, sino porque el asunto en cuestión depende de la promesa dada a Abraham. Y verdaderamente no tenía confianza en la oración, de ninguna otra fuente que no fuera del pacto en el que Dios había entrado con la casa de Abraham. La expresión "motivo para encontrarme en este día", (6) Jerónimo traduce, "encuéntrame, te lo ruego, este día". Pero el verbo es transitivo, y el siervo de Abraham insinúa por su uso, que los asuntos de los hombres fueron ordenados por el consejo y la mano de Dios, que el resultado de ellos no fue fortuito; como si dijera: Oh Señor, en vano miraré de un lado a otro; En vano alcanzaré el éxito con mi

propio trabajo, industria y diversos inventos, a menos que tú dirijas el trabajo. Y cuando inmediatamente después se une, muestra bondad a mi maestro, implica que en esta empresa no descansa más que en la gracia que Dios le había prometido a Abraham.

Versículo 15

15. *Antes había terminado de hablar* . La secuela demuestra suficientemente que su deseo no había sido concebido tontamente. Porque la rapidez de la respuesta manifiesta la extraordinaria indulgencia de Dios, que no permite que el hombre sea acosado por mucho tiempo con ansiedad. Rebeca, de hecho, había salido de su casa antes de que él comenzara a orar; pero hay que sostener que el Señor, a cuya disposición están tanto los momentos del tiempo como los caminos del hombre, lo había ordenado a ambos lados para dar una clara manifestación de su Providencia. Porque a veces nos mantiene en suspenso por más tiempo, hasta que, cansados de orar, puede parecer que hemos perdido nuestro trabajo; pero en este asunto, para que su bendición no pareciera dudosa, intervino de repente. Lo mismo le sucedió también a Daniel, a quien se le apareció el ángel, antes de concluir su oración. (Daniel 9:21 .) Ahora, aunqueCon frecuencia sucede que, a causa de nuestra pereza, el Señor se demora en atender nuestras peticiones, nos conviene, en esos momentos, que lo que pedimos se demore. Mientras tanto, ha demostrado de manera abierta y conspicua, con ejemplos incuestionables, que aunque el evento no responda inmediatamente a nuestros deseos, las oraciones de su pueblo nunca son en vano: sí, su propia declaración, que antes de llorar él está atento. de sus deseos, se satisface invariablemente. (Isaías 65:24 .)

Versículo 21

21. *Y el hombre, maravillado con ella, guardó silencio* . Este asombro del siervo de Abraham muestra que tenía alguna duda en su mente. Está preguntando silenciosamente dentro de sí mismo, si Dios hará que su viaje sea próspero. ¿No tiene, entonces, confianza con respecto a esa dirección divina, de la que había recibido la señal o el

compromiso? Respondo, que la fe nunca es tan absolutamente perfecta en los santos como para evitar la aparición de muchas dudas. Por lo tanto, no es absurdo suponer que el siervo de Abraham, aunque se entrega generalmente a la providencia de Dios, vacila y se agita en medio de una multiplicidad de pensamientos contradictorios. Una vez más, la fe, aunque pacifica y calma la mente de los piadosos, para que esperen pacientemente a Dios, todavía no los exonera de todo cuidado; porque es necesario que la paciencia misma se ejerza, con ansiosa expectación, hasta que el Señor cumpla lo que ha prometido. Pero aunque esta vacilación del siervo de Abraham no estuvo libre de falta, en tanto que fluyó de la debilidad de la fe; es más, por este motivo, excusable, porque no volvió los ojos en otra dirección, sino que sólo buscó en el evento una confirmación de su fe, para poder percibir que Dios estaba presente con él.

Versículo 22

22. *El hombre tomó un pendiente de oro* . El hecho de que adorne a la doncella con adornos preciosos es una muestra de su confianza. Porque como es evidente por muchas pruebas que fue un siervo honrado y cuidadoso, no tiraría sin discreción los tesoros de su amo. Sabe, por tanto, que estos dones no serán mal otorgados; o, al menos, confiando en la bondad de Dios, los entrega, con fe, como prenda de un futuro matrimonio. Pero cabe preguntarse si Dios aprueba este tipo de ornamentos, que no pertenecen tanto a la pulcritud como a la pompa. Respondo, que las cosas relatadas en la Escritura no siempre son apropiadas para ser imitadas. Todo lo que el Señor manda en términos generales debe contarse como una regla de conducta inflexible; pero basarse en ejemplos particulares no solo es peligroso, sino incluso tonto y absurdo. Ahora sabemos cuán desagradable es para Dios no solo la pompa y la ambición de adornar el cuerpo, sino todo tipo de lujo. Para liberar el corazón de la codicia interior, condena ese esplendor inmoderado y superfluo, que encierra en sí muchos atractivos al vicio. ¿Dónde, en verdad, se encuentra la pura sinceridad de corazón bajo espléndidos ornamentos? Ciertamente, todos reconocen que esta virtud es rara. Sin embargo, no nos corresponde

prohibir expresamente todo tipo de adornos; sin embargo, porque todo lo que excede el uso frugal de tales cosas se empaña con cierto grado de vanidad; y más especialmente, porque la codicia de la mujer es, en este punto, insaciable; no sólo debe cultivarse la moderación, sino incluso la abstinencia, en la medida de lo posible. Además, la ambición se cuela silenciosamente, de modo que el adorno algo excesivo de la persona pronto estalla en desorden. Con respecto a los zarcillos y brazaletes de Rebeca, como no dudo que eran los que se usaban entre los ricos, la rectitud de la época permitió que se usaran con moderación y frugalidad; y sin embargo no perdono la culpa. Este ejemplo, sin embargo, no nos ayuda ni alivia nuestra culpa, si, por tales medios, excitamos e inflamamos continuamente esos deseos depravados.que, incluso cuando se eliminan todos los incentivos, es excesivamente difícil de contener. Las mujeres que desean brillar en oro buscan en Rebeca un pretexto para su corrupción. ¿Por qué, entonces, no se ajustan de igual manera al mismo tipo de vida austera y trabajo rústico al que ella se dedicó? Pero, como acabo de decir, se engañan los que imaginan que los ejemplos de los santos pueden sancionarlos en oposición a la ley común de Dios. ¿Debería alguien objetar que es aborrecible para la modestia de una doncella virtuosa y casta recibir aretes y brazaletes de un hombre que era un extraño y que ella nunca antes había visto? En primer lugar, puede ser que Moisés pase por alto muchas conversaciones mantenidas por ambos lados, por lo que es probable que se haya inducido a aventurarse en la recepción de ellos. También puede ser que relata primero lo último en orden. Porque se sigue poco después en el contexto, que el siervo de Abraham preguntó de quién era hija. También debemos tener en cuenta la sencillez de esa época. ¿De dónde surge que no era deshonroso que una doncella saliera sola de la ciudad, a menos que entonces la moral de la humanidad no requiriera una guardia tan severa para preservar la modestia? De hecho, se desprende del contexto que los adornos no le fueron entregados con un propósito deshonroso; (7) pero se ofrece una parte a los padres para facilitar el contrato de matrimonio. Los intérpretes no están de acuerdo con respecto al valor de los regalos. Moisés estima los zarcillos en medio siclo y los brazaletes en diez siclos. Jerónimo, en lugar de medio siclo,

lee dos siclos. Yo concibo el sentido genuino de que los brazaletes valían diez siclos y el adorno frontal o los pendientes valían la mitad de esa suma, o cinco siclos. Para puesto que nada se añade después de la palabra בקע (*bekah* ,) se hace referencia a la cantidad mayor. (8) De lo contrario, aquí no hay una proporción adecuada entre las pulseras y los adornos para la cabeza. Además, si tomamos el siclo por cuatro dracmas áticos, el valor es insignificante; por lo tanto creo que el peso de se indica oro, lo que hace que la suma sea mucho mayor que la moneda llamada siclo.

Versículo 26

26. *Y el hombre inclinó la cabeza* . Cuando el siervo de Abraham se entera de que se había posado sobre la hija de Betel, se alegra cada vez más de esperanza. Sin embargo, no se regocija, como suelen hacer los hombres profanos, como si el hecho fuera fortuito; pero da gracias a Dios, considerándolo, como resultado de la Providencia, haber sido conducido así oportunamente directamente al lugar que había deseado. Por tanto, no se jacta de su buena suerte; pero declara que Dios había tratado con bondad y fidelidad a Abraham; o, en otras palabras, que, por su propia misericordia, Dios había sido fiel en el cumplimiento de sus promesas. Es cierto que la misma forma de hablar se aplica a las personas presentes; tal como sigue poco después en el mismo capítulo (Génesis 24:49 ,)

"Si es amable y sincero con mi amo, dímelo".

El lenguaje, sin embargo, es peculiarmente adecuado al carácter de Dios, tanto porque concede favores a los hombres gratuitamente como porque está especialmente inclinado a la beneficencia; y también, al no frustrar nunca su esperanza, demuestra ser fiel y veraz. Esta acción de gracias, por tanto, nos enseña a tener siempre la providencia de Dios ante nuestros ojos, para poder atribuirle todo lo que nos suceda con prosperidad.

Versículo 28

28. *Y la doncella corrió y les habló de la casa de su madre* . Es posible

que la madre de Rebeca ocupara una casa separada; no es que tuviera una familia dividida de la de su marido, sino por lapropósito de mantener a sus hijas y doncellas bajo su propia custodia. Sin embargo, la expresión puede explicarse más simplemente en el sentido de que ella vino directamente a la habitación de su madre; porque podía relatarle el asunto más fácilmente a ella que a su padre. También es probable, que cuando Betuel fue informado del hecho, por el pariente de su esposa, su hijo Labán fue enviado por ambos para presentar al extraño. Otras explicaciones son innecesarias.

Versículo 33

33. *No comeré hasta que haya dicho mi misión* (9) Moisés comienza a mostrar por qué medios se indujo a los padres de Rebeca a darla en matrimonio a su sobrino. Que el criado, cuando le sirvieron la comida, se negara a comer hasta que hubiera terminado su trabajo es una prueba de su diligencia y fidelidad; y puede considerarse con propiedad como uno de los beneficios que Dios le había concedido a Abraham, que tuviera un siervo tan fiel y tan concentrado en su deber. Sin embargo, dado que esta fue la recompensa de la santa disciplina que mantuvo Abraham, no podemos sorprendernos de que se encuentren muy pocos siervos de este tipo, ya que en todas partes están tan mal gobernados.

Además, aunque el sirviente parece tejer una historia superflua, no hay nada en ella que no esté disponible para su propósito inmediato. Sabía que era un sentimiento naturalmente inherente a los padres, que no querían enviar a sus hijos a la distancia. Por lo tanto, primero conmemora las riquezas de Abraham, para que no duden en conectar a su hija con un esposo tan rico. En segundo lugar, explica que Isaac nació de su madre en su vejez; no simplemente con el propósito de informarles que había sido entregado milagrosamente a su padre, de donde podrían inferir que había sido divinamente designado para esta grandeza y eminencia; pero eso unSe podría dar un elogio adicional debido a la edad de Isaac. En tercer lugar, afirma que Isaac sería el único heredero de su padre. En cuarto lugar, relata que había sido obligado por juramento a buscar una esposa para su

amo Isaac, de entre sus propios parientes; cuya elección especial por parte de Abraham fue muy eficaz para llevarlos a la obediencia. En quinto lugar, afirma que Abraham, con plena confianza de que Dios sería el líder de su viaje, le había encomendado todo el asunto. En sexto lugar, declara que todo lo que pidió en oración lo obtuvo del Señor; de donde parecía que el matrimonio del que estaba a punto de tratar era según la voluntad de Dios. Vemos ahora el diseño de su narración: Primero, para persuadir a los padres de Rebeca de que él no había sido enviado con el propósito de engañarlos, que no había actuado de ninguna manera con astucia o con métodos indirectos, sino por temor a la Señor, como lo requiere la obligación religiosa del matrimonio. En segundo lugar, que no deseaba nada que no fuera provechoso y honorable para ellos. Y finalmente, que Dios había sido el director de todo el asunto.

Además, dado que el siervo de Abraham, aunque convencido de que el ángel de Dios sería el guía de su viaje, no le dirige ni sus oraciones ni sus acciones de gracias, podemos aprender que los ángeles no son, en tal sentido, constituidos el ministros de Dios para nosotros, para que sean invocados por nosotros, o transfieran a sí mismos el culto debido a Dios; una superstición que prevalece casi en todo el mundo hasta tal punto, que los hombres desvían una parte de su fe de la única fuente de todo bien a los arroyos que fluyen de ella. La cláusula, el *Señor, ante quien camino* (Génesis 24:40), que algunos se refieren a la honradez y la buena conciencia de Abraham, la explico más bien como aplicada a la fe, por la cual puso a Dios delante de él, como gobernador. de su vida, siendo confiado en que él era el objeto del cuidado de Dios y dependía de su gracia.

Si es amable (10) He relatado últimamente la fuerza de esta expresión; es decir, actuar con humanidad y buena fe. Así, modesta y suplicante les pide que consientan en el matrimonio de Isaac y Rebeca: si encuentra un rechazo de ellos, dice, irá a la derecha oa la izquierda; es decir, mirará a su alrededor en otra parte. Porque coloca la mano derecha y la izquierda en contraste con el camino recto por el que había sido conducido hacia ellas. Sin embargo, es con fértil ingenio que algunos de los hebreos explican el significado de las palabras, que

él iría a Lot o a Ismael.

VERSÍCULO 50

50. *La cosa procede del Señor* . Mientras que están convencidos por el discurso del hombre de que Dios fue el Autor de este matrimonio, confiesan que sería ilícito para ellos ofrecer cualquier cosa en forma de contradicción. Declaran que el asunto procede del Señor; porque había hecho manifiesta su voluntad mediante las señales más claras. Por lo tanto, percibimos que, aunque la religión verdadera fue en parte observada entre ellos y en parte infectada con viciosos errores, sin embargo, el temor de Dios nunca fue tan completamente extinguido, pero este axioma permaneció firmemente fijado en todas sus mentes, que Dios debe ser obedecido. Entonces, si los miserables idólatras, que casi se habían apartado de la religión, se sometieron sin embargo a Dios de tal modo que reconocieran que era ilícito que se apartaran de su voluntad, ¿cuánto más pronta debe ser nuestra obediencia? Por lo tanto, tan pronto como se nos dé a conocer la voluntad de Dios, no solo dejemos que nuestras lenguas se callen, sino que todos nuestros sentidos estén quietos; porque es una profanación audaz admitir cualquier pensamiento que se oponga a esa voluntad.

VERSÍCULO 52

52. *Él adoró* . Moisés vuelve a repetir que el siervo de Abraham dio gracias a Dios; y no en vano inculca con tanta frecuencia este deber religioso; porque, como Dios no exige nada más grande de nosotros, su descuido delata la más vergonzosa indolencia. El reconocimiento de la bondad de Dios es un sacrificio de olor fragante; sí, es un servicio más aceptable que todos los sacrificios. Dios continuamente está acumulando innumerables beneficios sobre los hombres. Su ingratitud, por lo tanto, es intolerable, si no se ejercitan en celebrar esos beneficios.

VERSO 54

54. *Y se levantaron por la mañana* . Sobre este punto Moisés insiste más particularmente; en parte, con el propósito de elogiar la fiel

laboriosidad del siervo en el cumplimiento de los mandamientos de su amo; en parte, por la enseñanza, que su mente estaba inflamada por el Espíritu de Dios, porque es tan ardiente que no permite tregua a los demás ni relajación para sí mismo. Así, aunque se comportó como un siervo honrado y prudente, no cabe duda de que el Señor lo impulsó, por causa de Isaac, a actuar como lo hizo. De modo que el Señor vela por su propio pueblo mientras duerme, acelera y lleva a cabo sus asuntos en su ausencia e influye en las disposiciones de todos, en la medida en que sea conveniente, para prestarles ayuda. Es por una interpretación forzada, que algunos explicarían los diez días, durante los cuales Labán y su madre desean que se difiera la partida de Rebeca, como años o meses. Porque era simplemente el tierno deseo de la madre, que no podía soportar que su hija fuera arrancada repentinamente de su seno.

Versículo 57

57. *llamaremos a la damisela* . Bethuel, que antes había dado sin reservas a su hija en matrimonio, ahora parece adherirse, con poca constancia, a su propósito. Sin embargo, cuando previamente había ofrecido a su hija, sin excepción alguna, se entenderá que lo ha hecho, sólo en la medida en que pudo. Pero ahora, Moisés declara que no ejerció la tiranía sobre su hija, para echarla de mala gana, o para obligarla a casarse en contra de su voluntad, sino que la dejó a su libre elección. Verdaderamente, en este asunto, la autoridad de los padres debe ser sagrada; pero se debe seguir un camino intermedio, de modo que las partes interesadas puedan hacer su contrato espontáneamente y con mutuo consentimiento. No es correcto entender que Rebeca, al responder tan explícitamente, mostrara desprecio por el techo paterno o deseara demasiado ansiosamente un marido; (11) pero como vio que el asunto se tramitó por la autoridad de su padre y con el consentimiento de su madre, ella también lo consintió.

Verso 59

59. *Y enviaron a Rebeca* . Moisés relata primero que Rebeca fue despedida honorablemente; porque su nodriza le fue dada. Además,

no dudo que tuvieran enfermeras domésticas, que eran sus doncellas; no es que las madres descuidaran por completo ese deber, sino que encomendaron el cuidado de la educación a una criada en particular. Por tanto, las que asistían a las madres con el servicio subsidiario se llamaban enfermeras. Moisés luego agrega que los parientes de Rebeca "la bendijeron" (Génesis 24:60), con lo cual él quiere decir que oraron para que su condición fuera feliz. Sabemos que era costumbre solemne, en todas las edades y entre todas las personas, acompañar los matrimonios con todos los buenos deseos. Y aunque la posteridad ha degenerado mucho del método puro y genuino de celebrar matrimonios usado por los padres; sin embargo, es la voluntad de Dios queDebe destacarse algún testimonio público, mediante el cual se pueda amonestar a los hombres, de que ninguna boda es lícita, excepto las que están debidamente consagradas. Ahora bien, la forma particular de bendición que aquí se relaciona, probablemente era de uso común, porque la naturaleza dicta que la propagación de la descendencia es el fin especial del matrimonio. Bajo la noción de victoria (Génesis 24:60) se comprende un estado de vida próspero. Sin embargo, el Señor ordenó a sus lenguas que pronunciaran una profecía que ellos mismos ignoraban. Poseer las puertas de los enemigos significa dominarlos; porque se administraba juicio en las puertas, y allí se colocaban los baluartes de la ciudad.

Versículo 63

63. *E Isaac salió* . Parece que Isaac vivía apartado de su padre; ya sea porque la familia era demasiado numerosa o porque ésa era la costumbre. Y quizás Abraham ya se había casado con otra esposa; de modo que, para evitar contiendas, le parecería más conveniente tener una casa propia. Así, la gran riqueza tiene sus problemas asociados. Sin duda, de todas las bendiciones terrenales otorgadas por Dios, ninguna hubiera sido más dulce para Abraham que la de vivir con su hijo. Sin embargo, de ninguna manera creo que haya sido privado de su sociedad y asistencia. Porque tal era la piedad de Isaac, que sin duda estudió para cumplir con todos los deberes para con su padre: solo faltaba esto, que no vivieran en la misma casa. Moisés también

relata cómo sucedió que Isaac se reunió con su esposa antes de que ella llegara a su casa. Porque él dice que Isaac salía por la noche a *meditar* u *orar* . Porque la palabra hebrea שוח (*soach*) puede significar cualquiera de las dos *cosas* . Es probable que lo hiciera de acuerdo con su costumbre, y que buscara un lugar de retiro para la oración, a fin de que su mente, liberada de todas las ocupaciones, pudiera tener más libertad para servir a Dios. Sin embargo, si estaba dando su Con la mente puesta en la meditación o en la oración, el Señor le concedió una muestra de su propia presencia en ese alegre encuentro.

Versículo 64

64. *Y Rebeca alzó los ojos* . Fácilmente podemos conjeturar que Isaac, cuando vio los camellos, volvió sus pasos hacia ellos, por el deseo de ver a su esposa; esto dio lugar a la pregunta de Rebeca. Habiendo recibido la respuesta, ella inmediatamente, en aras de honrar a su esposo, desmontó de su camello para saludarlo. Por eso cayó, golpeada por el miedo, como algunos suponen, de ninguna manera concuerda con la narración. Había realizado un viaje demasiado largo, bajo la protección de muchos asistentes, como para tener tanto miedo al ver a un solo hombre. Pero estos intérpretes se engañan, porque no perciben, que en las palabras de Moisés, se da luego la razón en este sentido, que cuando Rebeca vio a Isaac, se bajó de su camello; porque ella había preguntado al siervo quién era, y le habían dicho que era hijo de su amo Abraham. No se le habría ocurrido hacer tal indagación respecto a cualquier persona con la que pudiera encontrarse accidentalmente; pero viendo que le habían informado que la casa de Abraham no estaba muy lejos, supone que al menos él es uno de los domésticos. Moisés también dice que ella tomó un velo: que era una muestra de vergüenza y modestia. Porque de ahí también, la palabra latina que significa "casarse" (12) se deriva, porque era costumbre dar novias con velo a sus maridos. Que el mismo rito también fue observado por los padres, no tengo ninguna duda. (13) Tanto más vergonzoso y menos capaz de excusar es el libertinaje de nuestra propia época; en el que la indumentaria de las novias parece estar

deliberadamente confeccionada para subvertir toda modestia.

VERSO 67

67. *E Isaac la llevó a la tienda de su madre Sara.* . Primero la llevó a la tienda y luego la tomó como esposa. Por la misma disposición de sus palabras, Moisés distingue entre el modo legítimo de matrimonio y la barbarie. Y ciertamente la santidad del matrimonio exige que el hombre y la mujer no vivan juntos como ganado; pero que, habiendo prometido su fe mutua e invocado el nombre de Dios, pudieran vivir juntos. Además, debe observarse que Isaac no fue obligado, por orden tiránica de su padre, a casarse; pero después de haberla dedicado a ella, la acogió libremente y le dio cordialmente la seguridad de la fidelidad conyugal.

E Isaac fue consolado después de la muerte de su madre . Dado que su dolor por la muerte de su madre fue ahora aliviado por primera vez, inferimos cuán grande había sido su vehemencia; ya había transcurrido un período suficientemente largo. (14) También podemos inferir, por lo tanto, que el afecto de Isaac era tierno y gentil: y que su amor por su madre no era común, ya que había lamentado durante tanto tiempo su muerte. Y el conocimiento de este hecho es útil para evitar que imaginemos que los santos patriarcas eran hombres de modales salvajes y de férrea dureza de corazón, y de llegar a ser como los que conciben la fortaleza en la brutalidad. Solo se debe tener cuidado de que el dolor se mitigue debidamente; no sea que estalle en murmuraciones impías o subvierte la esperanza de una resurrección futura. Sin embargo, no disculpo por completo el dolor de Isaac; Solo advierto que lo que pertenece a la humanidad no debe ser condenado del todo. Y aunque fue culpable no poder borrar el dolor de la mente, hasta que la alegría opuesta del matrimonio prevaleciera sobre ella; Moisés todavía considera entre los beneficios conferidos por Dios, que aplica un remedio de cualquier tipo a su siervo.



Génesis 25

Verso 1

1. *Entonces, de nuevo Abraham tomó una esposa* (15) Parece muy absurdo que Abraham, quien se dice que estuvo muerto en su propio cuerpo treinta y ocho años antes de la muerte de Sara, después de su muerte, se case con otra esposa. un acto así era, ciertamente, indigno de su gravedad. Además, cuando Pablo elogia su fe (Romanos 4:19), no solo afirma que el vientre de Sara estaba muerto, cuando Isaac estaba a punto de nacer, sino también que el cuerpo del padre mismo estaba muerto. Por lo tanto, Abraham actuó de la manera más necia si, después de la pérdida de su esposa, él, en la decrepitud de la vejez, contrajo otro matrimonio. Además, está en desacuerdo con el lenguaje de Pablo, que él, que en su centésimo año era frío e impotente, (16) debería, cuarenta años después, tener muchos hijos. Muchos comentaristas, para evitar este absurdo, suponen que Keturah era la misma persona que Agar. Pero su conjetura es refutada inmediatamente en el contexto; donde dice Moisés, Abraham dio regalos a los hijos de sus concubinas. El mismo punto está claramente establecido en 1 Crónicas 1:32 . Otros conjeturan que, mientras Sara aún vivía, él tomó otra esposa. Esto, aunque merece una grave censura, no es del todo increíble. Sabemos que no es raro que los hombres se vuelvan atrevidos por una licencia excesiva. Así, habiendo transgredido Abraham una vez la ley del matrimonio, quizás, después de la disputa respecto a Agar, no desistió de la práctica de la poligamia. También es probable que su mente hubiera sido herida por el divorcio que Sara le había obligado a hacer con Agar. En efecto, tal conducta fue vergonzosa o, enal menos, impropio del santo patriarca. Sin embargo, ninguna otra, de todas las conjeturas que se han hecho, me parece más probable. Si se admite, la narración pertenece a otro lugar; pero Moisés está acostumbrado a colocar las cosas que tienen

precedencia en el tiempo, en un orden diferente. Y aunque esta razón no debe considerarse concluyente, el hecho en sí muestra un orden inverso en la historia. (17) Sara había pasado sus noventa años cuando dio a luz a su hijo Isaac; murió a los ciento veintisiete años de edad; e Isaac se casó cuando tenía cuarenta años. Por tanto, transcurrieron casi cuatro años entre la muerte de su madre y sus nupcias. Si Abraham tomó esposa después de esto, ¿en qué estaba pensando, viendo que durante tantos años se había acostumbrado a una vida de soltero? Por tanto, es lícito conjeturar que Moisés, al escribir la vida de Abraham, cuando se acercó a la escena final, insertó lo que antes había omitido. Sin embargo, la dificultad aún no está resuelta. Porque ¿de dónde procedía el renovado vigor de Abraham, (18) ya que Pablo testifica que su cuerpo había sido marchito hacía mucho tiempo por la edad? Agustín supone que no sólo se le impartió fuerza durante un breve espacio de tiempo, que podría ser suficiente para el nacimiento de Isaac; pero que por una restauración divina, volvió a florecer durante el resto de su vida. Qué opinión, tanto porque amplifica la gloria del milagro como por otras razones, la abrazo de buena gana. (19) Y lo que he dicho antes, es decir, que Isaac nació milagrosamente, como semilla espiritual, no se opone a este punto de vista; porque fue especialmente a causa de él que el cuerpo debilitado de Abraham fue restaurado a vigor. Que otros nacieran después era, por así decirlo, adventicio. Así, la bendición de Dios pronunciada en las palabras "Aumenta y multiplica", que se anexó expresamente al matrimonio, también se extiende a las conexiones ilícitas. Ciertamente, si Abraham se casó con una esposa mientras Sara aún estaba viva, (como creo que es más probable), su conexión adúltera no era digna de la divinabendición. Pero aunque no sabemos por qué se hizo esta adición a la justa medida de favor otorgada a Abraham, la maravillosa providencia de Dios aparece en esto, que si bien muchas naciones de considerable importancia descendieron de sus otros hijos, el pacto espiritual, del cual el El resto también llevó la señal en su carne, permaneció en posesión exclusiva de Isaac.

Versículo 6

6. *Pero a los hijos de las concubinas* . Moisés relata que cuando Abraham estaba a punto de morir, se formó el plan de eliminar toda causa de conflicto entre sus hijos después de su muerte, al constituir a Isaac como su único heredero y despedir al resto con los regalos adecuados. Este despido fue, de hecho, aparentemente duro y cruel; pero estuvo de acuerdo con el nombramiento y el decreto de Dios, a fin de que toda la posesión de la tierra quedara para la posteridad de Isaac. Porque no le era lícito a Abraham dividir, a su gusto, la herencia que había sido concedida íntegramente a Isaac. Por lo tanto, no le quedó más remedio que proveer para el resto de sus hijos de la manera aquí descrita. Si alguien eligiera ahora a uno de sus hijos como heredero, con exclusión de los demás, les haría un daño; y, al aplicar la antorcha de la injusticia, al desheredar a una parte de sus hijos, encendería la llama de las contiendas perniciosas en su familia. Por lo tanto, debemos notar la razón especial por la cual Abraham no solo fue inducido, sino obligado, a privar a sus hijos de la herencia y alejarlos; es decir, no sea que por su intervención, la concesión que había sido concedida divinamente a Isaac, por necesidad, sea perturbada. En otra parte hemos dicho que, entre los hebreos, la que es partícipe del lecho, pero no de todos los bienes, se llama concubina. La misma distinción ha sido adoptada en las costumbres y sancionada por las leyes de todas las naciones. Entonces, veremos más adelante, que Leah y Rachel fueron las principalesesposas, pero que Bilha y Zilpah estaban en el segundo rango; de modo que su condición siguió siendo servil, aunque fueron admitidos en el lecho conyugal. Dado que Abraham había hecho sus esposas a Agar y Cetura con esta condición, parece que legalmente podría otorgar a sus hijos sólo una pequeña parte de sus bienes; sin embargo, haber transferido de su único heredero a ellos partes iguales de su propiedad, no habría sido ni justo ni correcto. Es probable que no se produjera ningún conflicto o disputa posterior con respecto a la sucesión; pero al enviar lejos a los hijos de las concubinas, protege contra el peligro del que he hablado, no sea que ocupen una parte de la tierra que Dios había asignado a la posteridad de Isaac solamente.

Versículo 7

7. *Y estos son los días* . Moisés ahora nos lleva a la muerte de Abraham; y lo primero que llama la atención sobre su edad es la cantidad de años que vivió como peregrino; porque merece la alabanza de una paciencia maravillosa e incomparable, por haber vagado por el espacio de cien años, mientras Dios lo conducía en diversas direcciones, contento, tanto en la vida como en la muerte, con la mera promesa de Dios. Sean avergonzados los que tienen dificultades para soportar la inquietud de uno, o de unos pocos años, ya que Abraham, el padre de los fieles, no fue meramente un extraño durante cien años, sino que también fue a menudo expulsado al exilio. Mientras tanto, sin embargo, Moisés muestra expresamente que el Señor había cumplido su promesa: Morirás en una buena vejez: porque aunque libró una batalla dura y severa, su consuelo no fue ni leve ni pequeño; porque sabía que, en medio de tantos sufrimientos, su vida era objeto del cuidado divino. Pero si esta única mirada a Dios lo sostuvo durante toda su vida, en medio de las olas más bulliciosas, en medio de muchos dolores amargos, en medio de cuidados atormentadores, y en una masa acumulada demales aprendamos también - para que no nos cansemos en nuestro camino - a confiar en este apoyo, que el Señor nos ha prometido un resultado feliz de la vida, y uno verdaderamente mucho más glorioso que el de nuestro padre Abraham.

Versículo 8

8. *Entonces Abraham entregó el fantasma* (20) Se equivocan quienes suponen que esta expresión denota muerte súbita, como insinuación de que no había sido agotado por una larga enfermedad, sino que expiró sin dolor. Moisés quiere decir más bien que el padre de los fieles no estaba exento de la suerte común de los hombres, a fin de que nuestra mente no languidezca cuando el hombre exterior perece; pero que, al meditar en esa renovación que está puesta como objeto de nuestra esperanza, podamos, con mentes tranquilas, permitir que este frágil tabernáculo se disuelva. Por lo tanto, no hay razón para que un cuerpo débil y demacrado, ojos débiles, manos temblorosas y el uso perdido de todos nuestros miembros, nos desanimen tanto, que no debemos apresurarnos, siguiendo el ejemplo de nuestro padre, con

alegría y presteza a nuestra muerte. Pero aunque Abraham tenía esto en común con la raza humana, que envejeció y murió; sin embargo, Moisés, poco después, establece una diferencia entre él y la promiscua multitud de hombres en cuanto a la manera de morir; es decir, que debe morir en una buena vejez y satisfecho con la vida. Los incrédulos, de hecho, a menudo parecen participar de la misma bendición; sí, David se queja de que se destacaron en este tipo de privilegio; y una queja similar ocurre en el libro de Job, a saber, que llenan su tiempo felizmente, hasta que en un momento descienden a la tumba. (21) Pero lo que dije antes debe recordarse, que la parte principal de una buena vejez consiste en una buena conciencia y en una mente serena y tranquila. De donde se sigue que lo que Dios promete a Abraham, solo puede aplicarse a aquellos que verdaderamente cultivan la justicia: porque Platón dice, con igual verdad y sabiduría, que unla buena esperanza es el alimento de la vejez; y, por tanto, los ancianos que tienen la conciencia culpable son miserablemente atormentados, y atormentados por dentro como por una tortura perpetua. Pero a esto hay que agregar, lo que Platón no sabía, que es la piedad lo que hace que una buena vejez nos acompañe hasta la tumba, porque la fe es el preservador de una mente tranquila. A lo mismo pertenece lo que se agrega inmediatamente, estaba lleno de días, por lo que no deseaba una prolongación de la vida. Vemos cuántos son esclavos del deseo de la vida; sí, casi todo el mundo languidece entre el cansancio de la vida presente y un inexplicable deseo de que continúe. Esa saciedad de vida, por lo tanto, que hará que estemos listos para dejarla, es un favor singular de Dios.

Y se reunió con su pueblo . Acojo con gusto la opinión de quienes creen que el estado de nuestra vida futura se señala en esta forma de expresión; siempre que no la restrinjamos, como hacen estos expositores, sólo a los fieles; pero comprenda que la humanidad está asociada tanto en la *muerte* como en la vida. (22) Puede parecer absurdo a los profanos que David diga que los réprobos son reunidos como ovejas en el sepulcro; pero si examinamos la expresión más de cerca, esta reunión no tendrá existencia si sus almas son aniquiladas. (23) La mención del entierro de Abraham seguirá en seguida. Ahora se

dice que está reunido con sus padres, lo que sería incompatible con los hechos si la vida humana desapareciera y los hombres fueran reducidos a la aniquilación: por lo que la Escritura, al hablar así, muestra que otro estado de vida permanece después de la muerte, de modo que un la salida del mundo no es la destrucción de todo el hombre.

VERSÍCULO 9

9. *Y lo sepultaron sus hijos Isaac e Ismael* . De ahí que parezcaque aunque Ismael había sido despedido hacía mucho tiempo, no estaba totalmente alejado de su padre, porque desempeñaba el oficio de hijo al celebrar las exequias de su padre fallecido. Ismael, en lugar de los otros hijos, hizo esto, como si estuviera más cerca.

VERSÍCULO 12

12. *Estas son las generaciones de Ismael* . Esta narración no es superflua. Al comienzo del capítulo, Moisés alude a lo que se hizo por los hijos de Cetura. Aquí habla deliberadamente más ampliamente, con el propósito de mostrar que la promesa de Dios, dada en el capítulo diecisiete (Génesis 17: 1) fue confirmada por su cumplimiento manifiesto. En primer lugar, no era un don común de Dios que Ismael tuviera doce hijos que tuvieran rango y autoridad sobre tantas tribus; pero en la medida en que el evento correspondió a la promesa, debemos considerar principalmente la veracidad de Dios, así como la singular benevolencia y honor que manifestó hacia su siervo Abraham, cuando, incluso en aquellos beneficios que fueron meramente accidentales, trató tan amablemente y generosamente con él; porque eso puede ser considerado con razón como adventicio que fue añadido al pacto espiritual: por lo tanto, Moisés, después de haber enumerado las ciudades en las que se distribuyó la posteridad de Ismael, entierra a toda la raza en el olvido, para que la perpetuidad sustancial sólo permanezca en la Iglesia. , según la declaración del Salmo 102: 28 , "los hijos de los hijos habitarán". (24) Además, Moisés, como con su dedo, muestra el maravilloso consejo de Dios, porque, al asignar una región distinta de la tierra de Canaán a los hijos

de Ismael, ha provisto para ellos en el futuro y ha conservado la herencia. vacante para los hijos de Isaac.

Versículo 18

18. *Murió en presencia de todos sus hermanos* (25)La mayor parte de los comentaristas entienden esto de su *muerte* ; como si Moisés hubiera dicho que la vida de Ismael fue más corta que la de sus hermanos, quienes le sobrevivieron por mucho tiempo: pero debido a que la palabra נפל (*naphal*) se aplica a una muerte violenta, y Moisés testifica que Ismael murió de muerte natural, esta exposición no puede ser aprobado. El Paraphrast caldeo supone que se entiende la palabra " *lote* ", y suscita este sentido, que le *tocó* la *suerte* , para asignarle una habitación no lejos de sus hermanos. Aunque no difiero mucho en este asunto, creo que las palabras no deben ser distorsionadas de esta manera. (26) La palabra נפל (*naphal*) a veces significa acostarse o descansar, y también morar. Por lo tanto, la simple afirmación de Moisés es que se le dio una habitación a Ismael frente a sus hermanos, para que en verdad fuera un vecino de ellos, y sin embargo, tuviera sus límites distintos: (27) porque no dudo que se refirió a el oráculo contenido en el capítulo dieciséis (Génesis 16: 1) donde, entre otras cosas, el ángel le dijo a su madre Agar: Él se quedará o levantará sus tiendas en *presencia de sus hermanos* . ¿Por qué prefiere hablar así de Ismael que de los demás, excepto por esta razón, que mientras ellos emigraron hacia la región oriental, Ismael, aunque era el jefe de una nación, separado de los hijos de Abraham, mantuvo su morada en su vecindario? ? Mientras tanto, también se debe observar la intención de Dios, a saber, que Ismael, aunque vivía cerca de sus hermanos, todavía estaba apartado en una morada propia, para que no se mezclara con ellos, sino que pudiera morar en su presencia, o frente a ellos. Además, es suficientemente obvio que la predicción no debe restringirse *personalmente* a Ismael.

Versículo 19

19. *Estas son las generaciones de Isaac* . Debido a que lo que Moisés ha dicho acerca de los ismaelitas fue incidental, ahora regresa altema

principal de la historia, con el propósito de describir el progreso de la Iglesia. Y en primer lugar, repite que la esposa de Isaac fue sacada de Mesopotamia. Expresamente la llama la hermana de Labán el sirio, quien en adelante se convertiría en el suegro de Jacob, y acerca de quien tenía muchas cosas que contar. Pero es principalmente digno de observación que él declara que Rebeca fue estéril durante los primeros años de su matrimonio. Y luego veremos que su esterilidad continuó, no durante tres o cuatro, sino durante veinte años, para que su misma desesperación por la descendencia pudiera dar mayor brillo a la repentina concesión de la bendición. Pero nada parece menos acorde con la razón que que la propagación de la Iglesia sea así pequeña y lenta. Abraham, en su extrema vejez, recibió (al parecer) un leve consuelo por su larga privación de descendencia, al tener toda su esperanza centrada en un solo individuo. Isaac también, ya avanzado en años y rayano en la vejez, aún no era padre. Entonces, ¿dónde estaba la semilla que debería ser igual a las estrellas del cielo en número? ¿Quién no iba a suponer que Dios estaba actuando con engaño al dejar esas casas vacías y solitarias, que, según su propia palabra, deberían reponerse con una población desbordante? Pero lo que se registra en el salmo debe cumplirse en referencia a la Iglesia, que

"A la que había sido estéril la hace cuidar de la casa y ser madre alegre de muchos hijos". (Salmos 113: 9.)

Por este pequeño y despreciable origen, estos lentos y débiles avances, hacen más ilustre ese aumento que luego sigue, más allá de toda esperanza y expectativa, a enseñarnos que la Iglesia fue producida y aumentada por el poder y la gracia divinos, y no por meramente naturales. medio. De hecho, es posible que Dios haya diseñado para corregir o moderar cualquier exceso de apego en Isaac. Pero esto debe observarse como la principal razón de la conducta de Dios, que como la semilla santa fue dada del cielo, no debe producirse de acuerdo con el orden común de la naturaleza, hasta el final, que aprendamos que la Iglesia no se originó en la industria del hombre, sino que fluyó solo de la gracia de Dios.

Versículo 21

21. *E Isaac suplicó al Señor por su esposa* . Algunos traducen el pasaje, Isaac suplicó al *Señor en presencia de su esposa* ; y comprendan que esto se ha hecho, para que ella también agregue sus oraciones, y juntos supliquen a Dios. Pero la versión que se da aquí es más simple. Además, este recurso a la oración testifica que Isaac sabía que estaba privado de hijos porque Dios no lo había bendecido. También sabía que la fecundidad era un regalo especial de Dios. Porque aunque el favor de obtener descendencia se difundió ampliamente por toda la raza humana, cuando Dios pronunció las palabras "multiplicaos y multiplicaos"; sin embargo, para demostrar que los hombres no nacen fortuitamente, distribuye este poder de producción en varios grados. Isaac, por lo tanto, reconoce que la bendición, que no estaba a disposición del hombre, debe buscarse mediante la oración de Dios. Ahora parece verdaderamente que no estaba dotado de una constancia de fe ordinaria. Puesto que conocía el pacto de Dios, deseaba sinceramente la semilla (si es que alguna vez lo hizo). Por lo tanto, ahora, por primera vez, no se le había ocurrido orar, viendo que durante más de veinte años había estado decepcionado de su esperanza. Por tanto, aunque Moisés, con una sola palabra, dice que había obtenido descendencia por sus oraciones a Dios; sin embargo, la razón dicta que estas oraciones han continuado durante muchos años. La paciencia del santo es aquí conspicua, que si bien parece en vano verter sus deseos en el aire, todavía no remite el ardor de su devoción. Y como Isaac nos enseña, con su ejemplo, a perseverar en la oración; por eso Dios también muestra que nunca hace oídos sordos a los deseos de sus fieles personas, aunque puede posponer la respuesta durante mucho tiempo.

Versículo 22

22. *Y los niños lucharon juntos* . Aquí surge de repente una nueva tentación, a saber, que los bebés luchan juntos en el vientre de su madre. Este conflicto ocasiona a la madre tal dolor que desea la muerte. Y no es de extrañar; porque piensa que sería cien veces mejor para ella morir, que tener en su interior el horrible prodigio de los

hermanos gemelos, encerrados en su seno, llevando la guerra de intestinos. Se equivocan, por tanto, los que atribuyen esta queja a la impaciencia femenina, ya que no fue tanto extorsionada por el dolor o la tortura, como por el aborrecimiento del prodigio. Porque sin duda percibió que este conflicto no surgió por causas naturales, sino que era un prodigio que presagiaba un final terrible y trágico. También sintió necesariamente cierto temor de que la ira divina se apoderara de ella: como es habitual en los fieles, no limitar sus pensamientos al mal inmediatamente presente con ellos, sino rastrearlo hasta su causa; y por eso tiemblan por la aprensión del juicio divino. Pero aunque al principio estaba más gravemente perturbada de lo que debería haber estado y, estallando en murmullos, no conservó ni moderación ni temperamento; sin embargo, poco después recibe un remedio y consuelo para su dolor. De este modo, su ejemplo nos enseña a cuidar de no dar excesiva indulgencia al dolor en asuntos de perplejidad, ni inflamar nuestra mente abrigando interiormente causas secretas de angustia. De hecho, es difícil reprimir las primeras emociones de nuestra mente; pero antes de que se vuelvan ingobernables, debemos refrenarlos y someterlos. Y principalmente debemos orar al Señor por moderación; como Moisés relata aquí que Rebeca fue a pedir consejo al Señor; porque, de hecho, percibió que nada sería más eficaz para tranquilizar su mente que apuntar a la obediencia ala voluntad de Dios, bajo la convicción de que ella estaba dirigida por él. Porque aunque la respuesta dada pudiera ser adversa, o, al menos, no la que ella desearía, todavía esperaba algún alivio de un Dios misericordioso, con el cual podría estar satisfecha. Aquí surge una pregunta con respecto a la forma en que Rebeca pidió consejo a Dios. Es la opinión comúnmente recibida que ella preguntó a algún profeta cuál era la naturaleza de este prodigio: y Moisés parece insinuar que ella había ido a algún lugar para escuchar el oráculo. Pero como esa conjetura no tiene probabilidad, prefiero inclinarme a una interpretación diferente; a saber, que ella, habiendo buscado la jubilación, oró más fervientemente para recibir una revelación del cielo. Porque, en ese momento, ¿qué profetas, excepto su esposo y su suegro, habría encontrado en el mundo, y menos en ese vecindario? Además, percibo que Dios entonces comúnmente dio a conocer su voluntad mediante

oráculos. Una vez más, si consideramos la magnitud del asunto, era más apropiado que el secreto fuera revelado por la boca de Dios, que manifestado por el testimonio de un hombre. En nuestros tiempos prevalece un método diferente. Porque Dios, en este día, no revela las cosas futuras mediante tales milagros; y la enseñanza de la ley, los profetas y el evangelio, que comprende la perfección de la sabiduría, es abundantemente suficiente para regular nuestro curso de vida.

Versículo 23

23. *Dos naciones* . En primer lugar, Dios responde que la contienda entre los hermanos gemelos se refería a algo mucho más allá de sus propias personas; pues de esta manera muestra que habría discordia entre sus posteridades. Cuando dice, hay dos naciones, la expresión es enfática; porque como eran hermanos y gemelos, y por lo tanto de una misma sangre, la madre no supuso que estarían tan separados como para convertirse en cabezas de distintosnaciones; sin embargo, Dios declara que debe haber disensión entre aquellos que por naturaleza estaban unidos. En segundo lugar, describe sus diferentes condiciones, a saber, que la victoria pertenecería a una de estas naciones, por cuanto esta fue la causa de la contienda, que no podían ser iguales, pero una fue elegida y la otra rechazada. Porque como los réprobos ceden de mala gana, se sigue necesariamente que los hijos de Dios tienen que pasar por muchos problemas y contiendas a causa de su adopción. En tercer lugar, el Señor afirma que al invertir el orden de la naturaleza, el más joven, que era inferior, debe ser el vencedor.

Ahora debemos ver lo que implica esta victoria. Quienes la restringen a las riquezas terrenales y a las riquezas, frían la frialdad. Sin duda este oráculo les enseñó a Isaac y Rebeca que el pacto de salvación no sería común a las dos personas, sino que estaría reservado solo para la posteridad de Jacob. Al principio, la promesa era aparentemente general, ya que comprendía toda la semilla; ahora, está restringida a una parte de la semilla. Esta es la razón del conflicto, que Dios divide la simiente de Jacob (cuya condición parecía ser una y la misma) de tal manera que él adopta una parte y rechaza la otra: esa parte obtiene el nombre y el privilegio. de la Iglesia, el resto son

considerados extraños; en una parte reside la bendición de la que se priva a la otra; como ocurrió después en realidad: porque sabemos que los idumeos fueron separados del cuerpo de la Iglesia; pero el pacto de gracia fue depositado en la familia de Jacob. Si buscamos la causa de esta distinción, no se encontrará en la naturaleza; porque el origen de ambas naciones era el mismo. No se encontrará en el mérito; porque los jefes de ambas naciones aún estaban encerrados en el vientre de su madre cuando comenzó la contienda. Además, Dios, para humillar el orgullo de la carne, se propuso quitar a los hombres toda ocasión de confianza y jactancia. Élpodría haber dado a luz a Jacob primero desde el vientre; pero convirtió al otro en el primogénito, quien, finalmente, se convertiría en el inferior. ¿Por qué invierte así, deliberadamente, el orden designado por él mismo, excepto para enseñarnos que, sin tener en cuenta la dignidad, Jacob, que iba a ser el heredero de la bendición prometida, fue elegido gratuitamente? La suma total, entonces, es que la preferencia que Dios le dio a Jacob sobre su hermano Esaú, al convertirlo en el padre de la Iglesia, no fue otorgada como recompensa por sus méritos, ni fue obtenida por su propia industria, sino que procedía de la mera gracia de Dios mismo. Pero cuando todo un pueblo es tema de discurso, no se hace referencia a la elección secreta, que se confirma a pocos, sino a la adopción común, que se difunde tanto como la predicación externa de la palabra. Dado que este tema, así expuesto brevemente, puede ser algo oscuro, los lectores pueden recordar de memoria lo que he dicho anteriormente al exponer el capítulo diecisiete (Génesis 17: 1), a saber, que Dios abrazó, por la gracia de su adopción, todos los hijos de Abraham, porque hizo pacto con todos; y que no fue en vano que dispuso que la promesa de salvación fuera ofrecida promiscuamente a todos, y que fuera atestiguada por la señal de la circuncisión en la carne; pero que había una simiente escogida especialmente de todo el pueblo, y estos deberían ser considerados finalmente los hijos legítimos de Abraham, quienes por el secreto consejo de Dios son ordenados para salvación. La fe, en verdad, es lo que distingue la simiente espiritual de la carnal; pero la cuestión que se examina ahora es el *principio* sobre el que se hace la distinción, no el símbolo o la marca por la que se certifica. Dios, por lo tanto, escogió a toda la simiente de Jacob sin excepción,

como testifica la Escritura en muchos lugares; porque ha conferido a todos por igual los mismos testimonios de su gracia, es decir, en la palabra y los sacramentos. Pero siempre ha florecido otra elección peculiar, que comprendía un cierto número definido de hombres, con el fin de para que, en la destrucción común, Dios pudiera salvar a los que quisiera.

Aquí se sugiere una pregunta para nuestra consideración. Mientras que Moisés trata aquí del primer tipo de elección, (28) Pablo dirige sus palabras al segundo. (29) Porque mientras intenta probar, que no todos los judíos por descendencia natural son herederos de la vida; y no todos los que descienden de Jacob según la carne deben ser considerados verdaderos israelitas; pero que Dios elige a quien quiere, de acuerdo con su beneplácito, aduce este testimonio, el mayor servirá al menor. (Romanos 9: 7.) Quienes se esfuerzan por extinguir la doctrina de la elección gratuita, desean persuadir a sus lectores de que también las palabras de Pablo deben entenderse sólo por vocación externa; pero todo su discurso es manifiestamente repugnante a su interpretación; y demuestran que no sólo están enamorados, sino también descarados en su intento de traer oscuridad o humo sobre esta luz que brilla con tanta claridad. Alegan que la dignidad de Esaú se transfiere a su hermano menor, para que no se gloríe en la carne; en la medida en que aquí se da una nueva promesa a este último. Confieso que hay algo de fuerza en lo que dicen; pero sostengo que omiten el punto principal del caso, al explicar la diferencia aquí expuesta, de la vocación externa. Pero a menos que tengan la intención de anular el pacto de Dios, deben admitir que Esaú y Jacob fueron igualmente participantes del llamamiento externo; de donde parece que aquellos a quienes se les había concedido una vocación común, fueron separados por el secreto consejo de Dios. La naturaleza y el objeto del argumento de Pablo son bien conocidos. Porque cuando los judíos, inflados con el título de Iglesia, rechazaron el Evangelio, la fe de los sencillos se tambaleó al considerar que era improbable que Cristo, y la salvación prometida a través de él, pudieran ser rechazados por un pueblo elegido. , una nación santa, y los verdaderos hijos de Dios. Aquí,por lo tanto, Pablo sostiene que no todos los que

descienden de Jacob, según la carne, son verdaderos israelitas, porque Dios, por su propia voluntad, puede elegir a quien quiera, como herederos de la salvación eterna. ¿Quién no ve que Pablo desciende de una adopción general a una particular, para enseñarnos que no todos los que ocupan un lugar en la Iglesia deben ser contados como verdaderos miembros de la Iglesia? Es cierto que excluye abiertamente del rango de niños a aquellos a quienes (dice en otro lugar) pertenece la adopción; de donde se deduce con certeza que en prueba de esta posición, aduce el testimonio de Moisés, quien declara que Dios escogió a ciertos de entre los hijos de Abraham para sí mismo, en quienes podría hacer firme y eficaz la gracia de la adopción. ¿Cómo, pues, reconciliaremos a Pablo con Moisés? Respondo, aunque el Señor separa toda la simiente de Jacob de la raza de Esaú, se hizo con miras a la Iglesia, que estaba incluida en la posteridad de Jacob. Y, sin duda, la elección general del pueblo se refería a este fin, que Dios pudiera tener una Iglesia separada del resto del mundo. ¿Qué absurdo, entonces, hay en suponer que Pablo aplica a la elección especial las palabras de Moisés, por las cuales se predice que la Iglesia brotará de la simiente de Jacob? Y un ejemplo de ello fue exhibido en la condición de los mismos jefes de estas dos naciones. Porque Jacob no solo fue llamado por la voz externa del Señor, sino que, mientras su hermano pasaba, fue elegido heredero de la vida. Ese beneplácito de Dios, que Moisés elogia solo en la persona de Jacob, Pablo lo extiende apropiadamente más allá: y para que nadie suponga, que después de que las dos naciones hayan sido distinguidas por este oráculo, la elección debe corresponder indiscriminadamente a todos los hijos. de Jacob, Pablo trae, en el lado opuesto, otro oráculo, tendré misericordia de quien tendré misericordia; donde vemos un cierto número separado de la raza promiscua de los hijos de Jacob, en cuya salvación ella elección especial de Dios podría triunfar. De donde parece que Pablo consideró sabiamente el consejo de Dios, que era, en verdad, que había transferido el honor de la primogenitura del mayor al menor, a fin de poder elegir para sí mismo una Iglesia, según su propia voluntad, de la simiente de Jacob; no por los méritos de los hombres, sino por mera gracia. Y aunque Dios diseñó que los medios por los cuales la Iglesia debía ser reunida fueran comunes a todo el pueblo, sin

embargo, el fin que Pablo tenía en mente debe considerarse principalmente; es decir, que siempre haya un cuerpo de hombres en el mundo que invoque a Dios con una fe pura y se mantenga hasta el fin. Por tanto, quede como un punto de doctrina establecido, que entre los hombres algunos perecen, algunos obtienen la salvación; pero la causa de esto depende de la voluntad secreta de Dios. Porque, ¿de dónde surge que no todos los nacidos de Abraham tienen el mismo privilegio? Ciertamente, la disparidad de condición no puede atribuirse ni a la virtud de uno ni al vicio del otro, puesto que todavía no han nacido. Dado que el sentimiento común de la humanidad rechaza esta doctrina, se han encontrado, en todas las épocas, hombres perspicaces , que han disputado ferozmente contra la elección de Dios. No es mi propósito actual refutar o debilitar sus calumnias: baste con retener lo que obtenemos de la interpretación de Pablo; que mientras todo el género humano merece la misma destrucción y está sujeto a la misma sentencia de condenación, algunos son liberados por misericordia gratuita, otros son justamente abandonados en su propia destrucción: y que los que Dios ha elegido no son preferidos a otros, porque Dios previó que *serían* sean santos, pero con el fin de que *puedan* ser santo. Pero si el primer origen de la santidad es la elección de Dios, buscamos en vano esa diferencia en los hombres, que descansa únicamente en la voluntad de Dios. Si alguien desea una interpretación mística del tema, (30) podemos dar lo siguiente: (31) Considerando que muchos hipócritas, que están por un tiempo encerrados en el seno de la Iglesia,se enorgullecen de un título vacío y, con jactancias insolentes, se regocijan por los verdaderos hijos de Dios; Surgirán entonces conflictos internos que atormentarán gravemente a la propia madre.

Versículo 24

24. *Y cuando se cumplieron sus días para dar a luz* . Moisés muestra que la contienda intestinal en su vientre continuó hasta el momento de dar a luz; porque no fue por mera casualidad que Jacob agarró a su hermano por el talón y trató de salir antes que él. El Señor testificó con esta señal que el efecto de su elección no aparece inmediatamente;

sino que el camino intermedio estaba sembrado de problemas y conflictos. Por tanto, el nombre de Esaú le fue asignado a causa de su aspereza; que incluso desde la más tierna infancia asumió una forma varonil; pero el nombre Jacob significa que este gigante, esforzándose en vano con su fuerza jactanciosa, aún había sido vencido. (32)

Versículo 27

27. *Y los chicos crecieron* . Moisés ahora describe brevemente los modales de ambos. De hecho, no elogia a Jacob debido a esas cualidades excepcionales y excelentes, que son especialmente dignas de alabanza y recuerdo, sino que solo dice que era *sencillo* . La palabra תם (*tam*), aunque generalmente se toma por *recta* y *sincera* , se pone aquí de manera antitética. Después de que el escritor sagrado ha declarado que Esaú era robusto y adicto a la caza, coloca en el lado opuesto la disposición apacible de Jacob, quien amaba tanto la tranquilidad del hogar, que podría parecer indolente; así como los griegos llaman οἰκόσιτους *oikositous a* aquellas personas que, viviendo en casa, no dan prueba de su laboriosidad. En resumen, la comparación implica que Moisés alaba a Esaú debido a su vigor, pero habla de Jacob comoser adicto al ocio doméstico; y que describe la disposición del primero como una promesa de que sería un hombre valiente, mientras que la disposición del segundo no tenía nada digno de encomio. Viendo que, por un decreto del cielo, el honor de la primogenitura sería transferido a Jacob, ¿por qué Dios permitió que se acostara en su tienda y durmiera entre cenizas? a no ser que, en ocasiones, tenga la intención de que su elección se oculte durante un tiempo, para que los hombres no atribuyan algo a sus propios actos preparatorios.

Versículo 28

28. *E Isaac amaba a Esaú* . Para que Dios pudiera mostrar más claramente que su propia elección era lo suficientemente firme, que no necesitaba ayuda en ningún otro lugar, e incluso lo suficientemente poderoso como para superar cualquier obstáculo, permitió que Esaú fuera tan preferido a su hermano, en el afecto y la buena opinión de su

padre. , que Jacob apareció a la luz de una persona rechazada. Ya que, por lo tanto, Moisés demuestra claramente, por tantas circunstancias, que la adopción de Jacob fue fundada en el solo beneplácito de Dios, es una presunción intolerable suponer que depende de la voluntad del hombre; o atribuirlo, en parte, a medios (como se les llama) ya preparaciones humanas. (33) Pero, ¿cómo era posible que el padre, que no ignoraba el oráculo, estuviera así predispuesto a favor del primogénito, a quien sabía que era divinamente rechazado? Preferiría haber sido parte de la piedad y la modestia el someter su propio afecto privado, para poder obedecer a Dios. El primogénito prefiere un derecho natural al lugar principal en el afecto de los padres; pero el padre no estaba en libertad de exaltarlo *por* encima de su hermano, que había sido puesto en sujeción por el oráculo de Dios. Eso también es aún más vergonzoso y más indigno del santo patriarca, que agrega Moisés; es decir, que había sido inducido a dar esta preferencia a Esaú, por el gustode su venado. ¿Estaba tan esclavizado a la complacencia del paladar que, olvidándose del oráculo, despreciaba la gracia de Dios en Jacob, mientras depositaba absurdamente su afecto en aquel a quien Dios había rechazado? Vayan ahora los judíos y se gloríen en la carne; ¡ya que Isaac, prefiriendo la comida a la herencia destinada a su hijo, pervertiría (en la medida en que tuviera el poder) la alianza gratuita de Dios! Porque aquí no hay lugar para excusas; ya que con un amor ciego, o al menos, de lo más desconsiderado hacia su primogénito, subestimaba al menor. No se sabe si la madre fue acusada de una falta del tipo contrario. Porque comúnmente encontramos los afectos de los padres tan divididos, que si la esposa ve a alguno de los hijos preferidos por su esposo, se inclina, por un espíritu contrario de emulación, más hacia otro. Rebeca amaba a su hijo Jacob más que a Esaú. Si, al hacerlo, obedecía al oráculo, actuaba correctamente; pero es posible que su amor estuviera mal regulado. Y en este punto se delata demasiado la corrupción de la naturaleza. No hay vínculo de concordia mutua más sagrado que el del matrimonio: los hijos forman aún más vínculos de conexión; y sin embargo, a menudo son motivo de disensión. Pero dado que poco después vemos a Rebeca principalmente en serio con respecto a la bendición de Dios, la conjetura es probable de que ella había sido inducida, por autoridad

divina, a preferir al menor al primogénito. Mientras tanto, el necio afecto del padre sólo ilustra más plenamente la gracia de la adopción divina.

Verso 29

29. *Y Jacob potaje* . Esta narración se diferencia poco del deporte de los niños. Jacob está cocinando potaje; su hermano regresa de cazar cansado y hambriento, y cambia su primogenitura por comida. ¿Qué tipo de trato, ruego, fue este? Jacob debería haber satisfecho por su propia voluntad el hambre de su hermano. Cuando se le preguntó, élse niega a hacerlo: ¿quién no lo condenaría por su inhumanidad? Al obligar a Esaú a renunciar a su derecho de primogenitura, parece hacer un pacto ilícito y frívolo. Dios, sin embargo, puso a prueba la disposición de Esaú en un momento; y aún más, diseñado para presentar un ejemplo de la piedad de Jacob, o, (para hablar más correctamente), sacó a la luz lo que se escondía en ambos. De hecho, muchos se equivocan al suspender la causa de la elección de Jacob por el hecho de que Dios previó algo de mérito en él; y al pensar que Esaú fue reprobado, porque su futura impiedad lo había hecho indigno de la adopción divina antes de nacer. Pablo, sin embargo, habiendo declarado que la elección es gratuita, niega que la distinción deba buscarse en las personas de los hombres; y, de hecho, primero asume como un axioma, que dado que la humanidad está arruinada desde su origen y dedicada a la destrucción, quienes se salvan no son de otra manera liberados de la destrucción que por la mera gracia de Dios. Y, por tanto, que unos sean preferidos a otros, no se debe a sus propios méritos; pero viendo que todos son igualmente indignos de la gracia, son salvos los que Dios, por su propia voluntad, ha elegido. Entonces asciende aún más alto, y razona así: Dado que Dios es el Creador del mundo, él es, por derecho propio, en tal sentido, el árbitro de la vida y la muerte, que no se le puede pedir cuentas; pero su propia voluntad es (por así decirlo) la *causa de las causas* . Y, sin embargo, Pablo, con este razonamiento, no imputa tiranía a Dios, como los sofistas alegan trivialmente al hablar de su poder absoluto. Pero mientras que Él habita en una luz inaccesible, y sus juicios son más profundos que el

abismo más profundo, Pablo ordena prudentemente la aquiescencia en el único propósito de Dios; No sea que, si los hombres buscan ser demasiado curiosos, este inmenso caos absorba todos sus sentidos. Por lo tanto, algunos infieren tontamente, desde este lugar, que mientras que Dios eligió a uno de los dos hermanos y pasó por alto al otro, se habían previsto los méritos de ambos. Porque era necesario que Dios hubiera decretado que Jacob difirierade Esaú, de lo contrario no habría sido diferente a su hermano. Y siempre debemos recordar la doctrina de Pablo, que nadie supera a otro por medio de su propia laboriosidad o virtud, sino solo por la gracia de Dios. Sin embargo, aunque ambos hermanos eran iguales por naturaleza, Moisés nos representa, en la persona de Esaú, como en un espejo, qué clase de hombres son todos los réprobos, que, dejados a su propia disposición, no son gobernados. por el espíritu de Dios. Mientras que, en la persona de Jacob, muestra que la gracia de la adopción no es vana en los elegidos, porque el Señor efectivamente lo atestigua por su vocación. ¿De dónde, entonces, surge que Esaú pone en venta su primogenitura, pero por esta causa, que él, siendo privado del Espíritu de Dios, disfruta solo de las cosas de la tierra? ¿Y de dónde sucede que su hermano Jacob, negándose a sí mismo su propia comida, soporta pacientemente el hambre, excepto que bajo la guía del Espíritu Santo, se eleva por encima del mundo y aspira a una vida celestial? Por lo tanto, aprendamos que aquellos a quienes Dios no concede la gracia de su Espíritu, son carnales y brutales; y son tan adictos a esta vida que se desvanece, que no piensan en el reino espiritual de Dios; pero aquellos a quienes Dios se ha comprometido a gobernar, no están tan enredados en las trampas de la carne como para evitar que se concentren en su elevada vocación. De donde se sigue, que todos los réprobos permanecen sumergidos en las corrupciones de la carne; sino que los elegidos son renovados por el Espíritu Santo, para que sean obra de Dios, creados para buenas obras. Si alguien levantara la objeción, que parte de la culpa puede ser atribuida a Dios, porque él no corrige el estupor y los deseos depravados inherentes al réprobo, la solución está lista, que Dios sea exonerado por el testimonio de sus propios hijos. conciencia, que los obliga a condenarse a sí mismos. Por tanto, no queda más que que toda carne guarde silencio ante Dios, y

que el mundo entero, confesándose odioso a su juicio, sea más humillado que orgulloso. contender.

VERSÍCULO 30

30. *Aliméntame, te ruego, con ese mismo potaje rojo* (34) Aunque Esaú declara en estas palabras que él de ninguna manera desea manjares, sino que se contenta con comida de cualquier tipo, (ya que designa despectivamente el potaje por su sólo el color, sin tener en cuenta su sabor), podemos conjeturar legítimamente que el asunto fue visto con seriedad por sus padres; porque su propio nombre no le había sido dado por ningún asunto ridículo. Al desear y pedir comida, no comete nada digno de reproche; pero cuando dice: He aquí, estoy a punto de morir, ¿y de qué me beneficiará esta primogenitura? traiciona un deseo profano completamente adicto a la tierra ya la carne. De hecho, no hay duda de que habló con sinceridad cuando declaró que lo impulsaba la sensación de la proximidad de la muerte. Porque están bajo un malentendido quienes entienden que él usa las palabras, "He aquí que muero", como si sólo quisiera decir, que su vida no sería larga, porque, al cazar diariamente entre las fieras, su vida estaba en constante peligro. Por lo tanto, para escapar de la muerte inmediata, cambia su derecho de nacimiento por comida; no obstante, peca gravemente al hacerlo, porque considera que su primogenitura no tiene valor, a menos que pueda ser rentable en la vida presente. Porque, por lo tanto, sucede que intercambia un bien espiritual por un bien terrenal y que se desvanece. Por este motivo, el Apóstol lo llama un "profano" (Hebreos 12:16), como alguien que se instala en la vida presente y no aspira a más. Pero hubiera sido su verdadera sabiduría más bien sufrir mil muertes que renunciar a su primogenitura; que, lejos de estar confinado dentro de los estrechos límites de una sola edad, fue capaz de transmitir la perpetuidad de una vida celestial también a su posteridad. (35) Ahora, miremos bien a cada uno de nosotros; porque dado que la disposición de todos nosotros es terrenal, siSi seguimos a la naturaleza como nuestro líder, fácilmente renunciaremos a la herencia celestial. Por lo tanto, debemos recordar con frecuencia la exhortación del Apóstol: "No

seamos profanos como Esaú".

VERSÍCULO 33

33. *Y Jacob dijo: Júramelo* . Jacob no actuó con crueldad con su hermano, porque no le quitó nada, sino que sólo deseaba la confirmación de ese derecho que le había sido concedido divinamente; y lo hace con una intención piadosa, a fin de establecer más plenamente la certeza de su propia elección. Mientras tanto, se observa el enamoramiento de Esaú, quien, en el nombre y la presencia de Dios, no duda en poner en venta su primogenitura. Aunque antes se había apresurado desconsideradamente a la comida bajo el enloquecedor impulso del hambre; ahora, al menos, cuando se le exige un juramento, debería haberle invadido algún sentido de la religión para corregir su brutal codicia. Pero es tan adicto a la glotonería que hace de Dios mismo testigo de su ingratitud.

VERSÍCULO 34

34. *Entonces Jacob dio* . Si bien, a primera vista, esta afirmación parece fría y superflua, es sin embargo de gran peso. Porque, en primer lugar, Moisés elogia la piedad del santo Jacob, quien, al aspirar a una vida celestial, pudo contener el apetito por la comida. Ciertamente no era un tronco de madera; al preparar la comida para satisfacer su hambre, agudizaría más su apetito. Por tanto, es necesario que se viole a sí mismo para poder soportar el hambre. Pero nunca habría podido someter su carne de esta manera , a menos que hubiera florecido dentro de él un deseo espiritual de una vida mejor. Por otro lado, la notable indiferencia de su hermano Esaú se describe enfáticamente en pocas palabras, sí comióy bebió, y se levantó y se fue. ¿Por qué se expresan estas cuatro cosas? En verdad, para que sepamos lo que se declara inmediatamente después, que consideró como nada el beneficio incomparable del que fue privado. La denuncia del cautivo lacedemonio es celebrada por los historiadores. El ejército, que llevaba mucho tiempo asediado, se rindió al enemigo por falta de agua. Después de haber bebido del río, ¡oh, camaradas !, (exclamó), ¡qué pequeño placer hemos perdido un bien incomparable! Él, hombre

miserable, habiendo saciado su sed, volvió a sus sentidos y se lamentó por su libertad perdida. Pero Esaú, habiendo satisfecho su apetito, no consideró que había sacrificado una bendición mucho más valiosa que cien vidas, para comprar una comida que terminaría en media hora. Así están acostumbrados a actuar todos los profanos: alejados de la vida celestial, no perciben que han perdido nada, hasta que Dios truena sobre ellos desde el cielo. Mientras disfruten de sus deseos carnales, dejarán atrás la ira de Dios; y por eso sucede que avanzan estúpidamente hacia su propia destrucción. Por tanto, aprendamos, si en algún momento, siendo engañados por los encantos del mundo, nos desviamos del camino correcto, rápidamente para despertarnos de nuestro sueño.



GÉNESIS 26

VERSO 1

1. *Y hubo hambre* . Moisés relata que Isaac fue probado por casi el mismo tipo de tentación por la que su padre Abraham había pasado dos veces. Ya he explicado antes cuán severo y violento fue este asalto. La condición en la que era voluntad de Dios colocar a sus siervos, como extranjeros y peregrinos en la tierra que les había prometido darles, parecía suficientemente problemática y dura; pero parece aún más intolerable que apenas les haya permitido existir (si se nos permite así decirlo) en esta vida errante, incierta y cambiante, pero que casi los consume de hambre. ¿Quién no diría que Dios se había olvidado de sí mismo, cuando ni siquiera suministró alimentos a sus propios hijos, a quienes había recibido en su especial cuidado y confianza, aunque sea con moderación y escasez? Pero Dios probó así a los santos padres, para que se nos enseñara, por su ejemplo, a no ser afeminados y cobardes bajo las tentaciones. Respetando los términos aquí usados, podemos observar que aunque hubo dos temporadas de escasez en el tiempo de Abraham, Moisés alude solo a una, de la cual el recuerdo fue más reciente. (36)

VERSÍCULO 2

2. *Y el Señor se le apareció* . No dudo, pero aquí se da una razón por la que Isaac prefirió ir al país de Gerar que a Egipto, lo que quizás le hubiera sido más conveniente; pero Moisés enseña que fue retenido por un oráculo celestial, por lo que no le quedó libre albedrío. Puede preguntarse aquí, ¿por quéEl Señor prohíbe a Isaac ir a Egipto, ¿adónde había permitido que fuera su padre? Aunque Moisés no da la razón, se nos puede permitir conjeturar que el viaje habría sido más peligroso para el hijo. Ciertamente, el Señor podría haber dotado al hijo también con el poder de su Espíritu, como lo había hecho con su

padre Abraham, para que la abundancia y las delicias de Egipto no lo corrompieran con sus encantos; pero como él gobierna a su pueblo fiel con tal moderación, que no corrige todas sus faltas de una vez y las purifica por completo, ayuda a sus dolencias y anticipa, con los remedios adecuados, aquellos males en los que podrían verse atrapados. Por lo tanto, porque sabía que había más enfermedades en Isaac que en Abraham, no estaba dispuesto a exponerlo al peligro; porque él es fiel, y no permitirá que su propio pueblo sea tentado más allá de lo que pueda soportar. (1 Corintios 10:13 .) Ahora, como debemos estar persuadidos, que por muy arduas y onerosas que sean las tentaciones que se posan sobre nosotros, la ayuda divina nunca dejará de renovar nuestras fuerzas; así que, por otro lado, debemos tener cuidado de no precipitarnos precipitadamente hacia los peligros; pero cada uno debe ser advertido por su propia enfermedad para que proceda con cautela y miedo.

Habita en la tierra . Dios le ordena que se establezca en la tierra prometida, pero con el entendimiento de que debe vivir allí como un extraño. Se dio así la indicación de que aún no había llegado el momento en que debía ejercer dominio sobre ella. Dios en verdad sostiene su mente con la esperanza de la herencia prometida, pero requiere que se le dé este honor a su palabra, que Isaac debe permanecer en reposo interiormente, en medio de las agitaciones externas; y verdaderamente nunca nos apoyamos en un mejor apoyo que cuando, sin tener en cuenta la apariencia de las cosas presentes, dependemos enteramente de la palabra del Señor, y aprehendemos por fe esa bendición que aún no ha sidoaparente. Además, nuevamente inculca la promesa hecha previamente, a fin de que Isaac esté más dispuesto a obedecer; porque así el Señor acostumbra a despertar a sus siervos de su indolencia, para que luchen valientemente por él, mientras él constantemente afirma que su trabajo no será en vano; porque aunque exige de nosotros una obediencia libre y sin reservas, como un padre exige a sus hijos, sin embargo, se muestra tan condescendiente con la debilidad de nuestra capacidad, que nos invita y nos anima con la perspectiva de la recompensa.

Versículo 5

5. *Porque Abraham obedeció mi voz* . Moisés no quiere decir que la obediencia de Abraham fue la razón por la cual la promesa de Dios le fue confirmada y ratificada; pero de lo que se ha dicho antes (Génesis 22:18), donde tenemos una expresión similar, aprendemos que lo que Dios concede libremente a los fieles, a veces, más allá de su desierto, se les atribuye a ellos mismos; para que ellos, conociendo su intención de ser aprobados por el Señor, sean adictos más ardientemente y se dediquen enteramente a su servicio: por eso ahora encomia la obediencia de Abraham, para que Isaac pueda ser estimulado a imitar su ejemplo. Y aunque aún no se habían escrito leyes, estatutos, ritos, preceptos y ceremonias, Moisés usó estos términos para poder mostrar más claramente cuán diligentemente Abraham regulaba su vida de acuerdo con la voluntad de Dios solamente, cuán cuidadosamente se abstuvo de todas las impurezas de los paganos - y cómo exactamente siguió el camino recto de la santidad, sin desviarse ni a la derecha ni a la izquierda: porque el Señor a menudo honra su propia ley con estos títulos con el fin de refrenar nuestros excesos; como si dijera que nada quiere que la constituya en regla perfecta, sino que abraza todo lo que pertenece a la santidad absoluta. Por lo tanto, el significado es que Abraham, habiendo formado su vida de acuerdo con la voluntad de Dios, caminó en su puro servicio.

Versículo 7

7. *Y los hombres del lugar le preguntaron* . Moisés relata que Isaac fue tentado de la misma manera que su padre Abraham, al quitarle su esposa; y sin duda fue tan guiado por el ejemplo de su padre, que él, instruido por la similitud de las circunstancias, podría llegar a asociarse con él en su fe. Sin embargo, en este punto debería haber evitado antes que imitar la falta de su padre; porque sin duda recordaba bien que la castidad de su madre había sido puesta dos veces en gran peligro; y aunque había sido maravillosamente rescatada por la mano de Dios, sin embargo, tanto ella como su esposo pagaron el castigo de su desconfianza: por lo tanto, la negligencia de Isaac es inexcusable, ya que ahora golpea contra la misma piedra. No niega

expresamente a su esposa; pero es culpable, en primer lugar, porque, en aras de preservar su vida, recurre a una evasión no muy alejada de la mentira; y, en segundo lugar, porque, al absolver a su esposa de la fidelidad conyugal, la expone a la prostitución: pero agrava su falta, principalmente (como he dicho) al no advertir los ejemplos domésticos, sino al poner voluntariamente a su esposa en un peligro manifiesto. De ahí que parezca cuán grande es la propensión de nuestra naturaleza a desconfiar y cuán fácil es carecer de sabiduría en asuntos de perplejidad. Por lo tanto, ya que estamos rodeados por todos lados de tantos peligros, debemos pedirle al Señor que nos confirme por su Espíritu, no sea que nuestra mente se desmaye y se disuelva en el temor y el temblor; de lo contrario, nos veremos envueltos con frecuencia en empresas vanas, de las que pronto nos arrepentiremos y, sin embargo, demasiado tarde para remediar el mal.

Versículo 8

8. *Abimelec, rey de los filisteos, miró por una ventana.* . Verdaderamente admirable es la bondadosa tolerancia de Dios, no sólo al condescender a perdonar la doble falta de su siervo, sino al extender su mano, y al evitar maravillosamente, mediante la aplicación de un rápido remedio, el mal que habría provocado. él mismo. Dios no sufrió - lo que le había ocurrido dos veces a Abraham - que su esposa fuera arrancada de su seno; pero incitó a un rey pagano, suavemente y sin ocasionarle ningún problema, a corregir su insensatez. Pero aunque Dios nos presenta tal ejemplo de su bondad, que los fieles, si en algún momento han caído, pueden confiar confiadamente en encontrarlo manso y propicio; sin embargo, debemos cuidarnos de la seguridad en nosotros mismos cuando observamos que la santa mujer que era, en ese tiempo, la única madre de la Iglesia en la tierra, estaba exenta de deshonra, por un privilegio especial. Mientras tanto, podemos conjeturar, del juicio de Abimelec, cuán santa y pura había sido la conducta de Isaac, sobre quien ni siquiera una sospecha de maldad podía caer; y además, cuánta mayor integridad floreció en esa época que en la nuestra. Porque, ¿por qué no condena a Isaac como culpable de fornicación, ya que era probable que

se ocultara algún crimen, cuando falsamente obvió el nombre de hermana y tácitamente negó que ella fuera su esposa? Y, por tanto, no tengo ninguna duda de que su religión y la integridad de su vida valieron para defender su carácter. Con este ejemplo se nos enseña a cultivar la justicia en toda nuestra vida, de modo que los hombres no puedan sospechar nada malo o deshonroso con respecto a nosotros; porque no hay nada que nos vindique más completamente de toda marca de infamia que una vida transcurrida en modestia y templanza. Debemos, sin embargo, añadir, lo que también he aludido antes, que los deseos no eran, en ese momento, tan común y profusamente complacidos, como para causar una sospecha desfavorable para entrar en la mente del rey con respecto a un peregrino de honrado personaje. Por tanto, se convence fácilmente de que Rebeca estabauna esposa y no una ramera. La castidad de esa época se prueba aún más a partir de esto, que Abimelec toma el juego familiar de Isaac con Rebeca como una evidencia de su matrimonio. (37) Porque Moisés no habla de relaciones maritales, sino de un movimiento demasiado libre, que era una prueba de exuberancia disoluta o de amor conyugal. Pero ahora el libertinaje ha traspasado tanto todos los límites, que los maridos se ven obligados a escuchar en silencio la conducta disoluta de sus esposas con los extraños.

Versículo 10

10. *¿Qué es esto que nos has hecho?* El Señor no castiga a Isaac como se merecía, quizás porque no estaba tan plenamente dotado de paciencia como su padre; y, por lo tanto, para que el apoderamiento de su esposa no lo desanime, Dios misericordiosamente lo previene. Sin embargo, para que la censura produzca una vergüenza más profunda, Dios constituye al pagano su amo y su reprobador. Podemos añadir que Abimelec reprende su insensatez, no tanto con el propósito de herirlo como de reprenderlo. Sin embargo, debería haber herido profundamente la mente del santo, cuando percibió que su ofensa era detestable para el juicio incluso de los ciegos. Por tanto, recordemos que debemos caminar en la luz que Dios ha encendido para nosotros, no sea que incluso los incrédulos, que están envueltos en las tinieblas

de la ignorancia, reprendan nuestro estupor. Y ciertamente, cuando descuidamos obedecer la voz de Dios, merecemos ser enviados a bueyes y asnos para que nos instruyan. (38) Abimelec, en verdad, no investiga ni procesa todo el delito de Isaac, sino que solo alude a una parte del mismo. Sin embargo, Isaac, cuando fue amonestado tan gentilmente con una sola palabra, debería haberse condenado a sí mismo, viendo que, en lugar de entregarse a sí mismo y a su esposa a Dios, quien había prometido ser el guardián de ambos, había recurrido, por su propia incredulidad. , a un remedio ilícito. Porque la fe tiene esta propiedad, que nos confina dentro de límites prescritos divinamente,de modo que no intentemos nada excepto con la autoridad o el permiso de Dios. De donde se sigue que la fe de Isaac vaciló cuando se desvió de su deber como esposo. Además, deducimos de las palabras de Abimelec, que todas las naciones tienen el sentimiento grabado en sus mentes, que la violación del santo matrimonio es un crimen digno de la venganza divina, y por lo tanto, temen el juicio de Dios. Porque aunque las mentes de los hombres están oscurecidas por densas nubes, de modo que frecuentemente son engañados; sin embargo, Dios ha hecho que permanezca algún poder de discriminación entre el bien y el mal , de modo que cada uno deba soportar su propia condenación, y que todo no tenga excusa. Entonces, si Dios cita incluso a los incrédulos a su tribunal, y no permite que escapen de la condenación justa, cuán horrible es el castigo que nos espera, si nos esforzamos por borrar, por nuestra propia maldad, ese conocimiento que Dios ha grabado en nuestra conciencias?

VERSÍCULO 11

11. *Y Abimelec acusó a todo su pueblo* . Al denunciar la pena capital contra cualquiera que hiera a este extraño, podemos suponer que él emitió este edicto como un privilegio especial; pues no se acostumbra así rígidamente vengar todo tipo de daño. De donde, entonces, surgió esta disposición del rey de preferir a Isaac a todos los habitantes nativos del país, y casi a tratarlo como a un igual, salvo que alguna parte de la majestad divina resplandeció en él, lo que aseguró a él este grado de reverencia? Dios, también, para ayudar a la enfermedad de

su siervo, inclinó la mente del rey pagano, en todos los sentidos, para mostrarle favor. Y no hay duda de que su modestia general indujo al rey a protegerlo con tanto cuidado; porque él, percibiéndolo como un hombre tímido, que había estado a punto de comprar su propia vida con la ruina de su esposa, estaba más dispuesto a ayudarlo en sus peligros, para que pudiera vivir en seguridad bajo su propio gobierno.

Versículo 12

12. *Entonces Isaac sembró* . Aquí Moisés procede a relatar de qué manera Isaac cosechó el fruto manifiesto de la bendición que Dios le había prometido; porque él dice que cuando había sembrado, el aumento fue cien veces mayor: lo cual fue una fertilidad extraordinaria, incluso en esa tierra. También agrega que era rico en ganado y tenía una gran familia. Además, atribuye la alabanza de todas estas cosas a la bendición de Dios; como también se declara en el salmo, que el Señor suple abundantemente lo que satisfará a su pueblo mientras duerme. (Salmos 127: 2.) Sin embargo, cabe preguntarse, ¿cómo pudo Isaac sembrar cuando Dios le había ordenado que fuera un extraño toda su vida? Algunos suponen que había comprado un campo, y por eso traducen la palabra קנה (*kanah*) como posesión; pero el contexto corrige su error: pues nos encontramos poco después, que el santo varón no se demoró, por tener tierras para vender, en trasladar sus efectos a otra parte: además, como la compra de tierras era contraria a su vocación peculiar y al mandato Dios, Moisés indudablemente no habría pasado por alto una ofensa tan notable. A esto se puede agregar que, dado que inmediatamente se hace mención expresa de una tienda, podemos inferir que, dondequiera que venga, tendrá que vivir en la condición precaria de un extraño. Por lo tanto, debemos mantener que sembró en un campo alquilado. Porque aunque no tenía ni un pie de tierra en su propiedad, sin embargo, para poder cumplir con el deber de un buen amo de casa, le convenía preparar comida para su familia; y tal vez el hambre aceleró su cuidado y su laboriosidad, para que con mayor diligencia pudiera hacer provisiones para sí mismo contra el futuro. Sin embargo, es justo recordar lo que he aludido últimamente, que recibió como favor

divino la abundancia que había adquirido por su propio trabajo.

Versículo 14

14. *Y los filisteos le envidiaron* . Esta historia nos enseña que las bendiciones de Dios que pertenecen a la vida terrenal actual nunca son puras y perfectas, sino que están mezcladas con algunos problemas, no sea que el silencio y la indulgencia nos hagan negligentes. Por tanto, aprendamos todos a no desear demasiado las grandes riquezas. Si los ricos son acosados por cualquier motivo de inquietud, hágales saber que el Señor los despierta, para que no se duerman profundamente en medio de sus placeres; y que los pobres disfruten de este consuelo, que su pobreza no deja de tener sus ventajas. Porque de nada sirve la luz vivir libre de envidia, tumultos y contiendas. Si alguien planteara la objeción de que de ninguna manera puede considerarse un favor, que Dios, al hacer que Isaac abundara en riquezas, lo expuso a envidia, contiendas y muchos problemas; hay una respuesta pronta, que no todos los problemas con los que Dios ejercita a su pueblo impiden en ningún grado que los beneficios que les concede conserven el sabor de su amor paterno. Finalmente, atiende tanto el favor que manifiesta hacia sus hijos en este mundo, que los incita, como con agudos aguijones, a la consideración de una vida celestial. Sin embargo, no fue una prueba leve que el simple elemento agua, que es propiedad común de todos los animales, fuera negado al santo patriarca; ¡Con cuánta mayor paciencia debemos soportar nuestros menos penosos sufrimientos! Sin embargo, si en algún momento estamos enojados por haber sido heridos indignamente; recordemos que, al menos, no se nos trata tan cruelmente como lo fue el santo Isaac, cuando tuvo que luchar por el agua. Además, no solo se le privó del elemento agua, sino que se llenaron los pozos que su padre Abraham había cavado para él y su posteridad. Esto, por lo tanto, fue el extremo de la crueldad, no solo para defraudar a un extraño de todos los servicios que se le debían, sino incluso para quitarle lo que había obtenido con el trabajo de su propio padre, y lo que poseía. sin inconvenientes para nadie.

Versículo 16

16. *Y Abimelec dijo a Isaac* . No se sabe si el rey de Gerar expulsó a Isaac de su reino por su propia voluntad, o si le ordenó que se estableciera en otro lugar, porque percibía que era envidiado por el pueblo. Posiblemente, de esta manera, podría aconsejarle como amigo; aunque es más probable que su mente se haya alejado de Isaac; porque al final del capítulo Moisés relata que el santo varón se queja fuertemente del rey y de los demás. Pero como nada podemos afirmar con certeza respecto a los sentimientos reales de la mentira, baste sostener, lo que es más importante, que como consecuencia de la maldad común de la humanidad, los más eminentes caen bajo la sospecha de los gente común. La saciedad, en efecto, produce ferocidad. Por lo tanto, no hay nada de lo que los ricos sean más propensos que jactarse orgullosamente, comportarse con más insolencia de lo que deberían y esforzar cada nervio de su poder para oprimir a los demás. De hecho, ninguna sospecha podría caer sobre Isaac; pero tenía que soportar esa envidia que acompañaba a un vicio común. De donde inferimos, cuánto más útil y deseable es a menudo que seamos colocados en una condición moderada; que es, al menos, más pacífica, y que no está expuesta a las tormentas de la envidia, ni desagradable a las sospechas injustas. Además, se puede inferir cuán rara e insólita fue la bendición de Dios al hacer prospero a Isaac del hecho de que su riqueza se había vuelto formidable tanto para el rey como para el pueblo. Una gran herencia verdaderamente le había descendido de su padre; pero Moisés muestra que, desde su primera entrada a la tierra, había prosperado tanto en muy poco tiempo, que parecía que los habitantes ya no podían soportarlo.

Versículo 18

18. *E Isaac volvió a cavar los pozos de agua* . Primero, vemos que el santo hombre era tan odiado por sus vecinos, que tenía la necesidad de buscar un refugio para sí mismo que carecía de agua; y ninguna habitación es tan problemática e inconveniente para los propósitos ordinarios de la vida como la que sufre de escasez de agua. Además, la abundancia de su ganado y la multitud de sus sirvientes, que eran como un pequeño ejército, hacían muy necesario el suministro de

agua; de donde nos enteramos de que fue llevado a graves apuros. Pero que esta última necesidad no lo instigó a buscar venganza, es una prueba de singular tolerancia; porque sabemos que las heridas más leves a menudo atormentarán la paciencia incluso de los hombres humanos y moderados. Si alguien objetara este punto de vista, era deficiente en fuerza; Reconozco, de hecho, que no pudo emprender una guerra regular; pero como su padre Abraham había armado a cuatrocientos sirvientes, ciertamente también tenía una gran tropa de sirvientes, que fácilmente podrían haber rechazado cualquier fuerza que sus vecinos hubieran llevado contra él. Pero la esperanza que había albergado cuando se estableció en el valle de Gerar, volvió a ser repentinamente cortada. Sabía que su padre Abraham había usado pozos que eran suyos y que él mismo había descubierto; y aunque habían sido tapados, sin embargo, era bien sabido que tenían suficientes manantiales de agua para evitar que el trabajo de cavarlos nuevamente se malgastara. Además, el hecho de que los pozos estuvieran obstruidos desde la partida de Abraham, muestra el poco respeto que los habitantes tenían por su huésped; porque aunque su propio país se habría beneficiado de estos pozos, prefirieron privarse de esta ventaja que tener a Abraham como vecino; pues, para que tal conveniencia no lo atrajera al lugar, ellos, taponando los pozos, en cierto sentido, interceptaron su camino. Era una costumbre entre los antiguos, si quisieran envolver a alguien en la ruina, y separarlo de la sociedad de los hombres, excluirlo del agua y del fuego: así el filisteo, con el propósito de sacar a Abraham de su vecindad, lo privó del elemento de agua.

Los llamó por sus nombres . No dio nuevos nombres a los pozos, sino que restauró los que les había asignado su padre Abraham, para que, mediante este memorial, se renovara la antigua posesión de ellos. Pero la violencia subsiguiente lo obligó a cambiar sus nombres, para que al menos pudiera, mediante algún monumento, manifestar la injuria que habían hecho los filisteos y reprenderlos a causa de ella; porque mientras que él llama a uno bien *contienda* o *contienda* Otra *hostilidad* , niega que los habitantes la poseyeran por derecho, o por cualquier título honesto, que se habían apoderado de enemigos o

ladrones. Mientras tanto, es justo considerar que en medio de estas contiendas tuvo una contienda no menos severa con sed y escasez de agua, por la cual los filisteos intentaron destruirlo; tal es el alcance de la historia. Primero, Moisés, según su manera, repasa brevemente el resumen del asunto: a saber, que Isaac tenía la intención de aplicar nuevamente a su propio propósito los pozos que su padre había encontrado anteriormente, y adquirir, en el camino de la recuperación, el perdido posesión de ellos. Luego procesa el tema de manera más difusa, afirmando que, cuando intentó el trabajo, fue injustamente defraudado de su trabajo; y mientras que, al cavar el tercer pozo, da gracias a Dios y lo llama *Cuarto* , (39) porque, por el favor de Dios, ahora se le proporciona una provisión más copiosa, proporciona un ejemplo de paciencia invencible. Por lo tanto, por muy severamente acosado que haya sido, sin embargo, cuando, después de haber sido liberado de estos problemas, vuelve tan plácidamente gracias a Dios y celebra su bondad, muestra que en medio de las pruebas ha conservado una compostura y tranquilidad. mente.

Versículo 23

23. *Y de allí subió a Beerseba* . A continuación sigue un consuelo más abundante, que proporciona un refresco eficaz a la mente del santo. En el goce tranquilo del pozo, reconoce el favor que Dios le había mostrado: pero como una palabra de Dios pesa más para los fieles que la masa acumulada de todos los bienes, no podemos dudar que Isaac recibió este oráculo con más alegría que si mil ríos de néctar hubieran corrido hacia él; y verdaderamente Moisés deliberadamente conmemora en términos elevados este acto de favor, que el Señor lo animó con su propia palabra (Génesis 26:24 ;) de donde podemos aprender, al atribuir el honor apropiado a cada uno de los otros dones de Dios, aún siempre para dar la palma a esa prueba de su amor paterno que nos concede en su palabra. La comida, el vestido, la salud, la paz y otras ventajas nos brindan una probada de la bondad divina; pero cuando se dirige a nosotros con familiaridad y se declara expresamente nuestro Padre, es entonces cuando nos refresca completamente hasta la saciedad. Moisés no explica cuál había sido la

causa del traslado de Isaac a Beerseba, la antigua morada de sus padres. Podría ser que los filisteos no dejaran de molestarlo ocasionalmente; y así el santo varón, agotado por su implacable malicia, se alejó a mayor distancia. De hecho, es probable, teniendo en cuenta las circunstancias de la época, que estuviera triste y angustiado; porque tan pronto como llegó a ese lugar, Dios se le apareció la primera noche. Aquí, entonces, se advierte algo muy oportuno. Además, tan a menudo como antes Moisés relataba que Dios se había aparecido a Abraham, él, al mismo tiempo, mostraba que el santo hombre estaba atormentado con penosas preocupaciones, o estaba en suspenso bajo alguna aprensión, o estaba sumido en la tristeza, o , después de muchas angustias, estuvo casi abatido por la fatiga, de modo que se hizo evidente que la mano deDios fue extendido a él de manera oportuna, según lo requiriera su necesidad, para que no se hundiera bajo los males que lo rodeaban. Así que ahora, como lo explico, vino a Isaac, con el propósito de restaurarlo, ya cansado y abatido por diversas miserias.

Versículo 24

24. *Y el Señor se le apareció* . Esta visión (como he dicho en otra parte) fue para prepararlo para escuchar más atentamente a Dios y para convencerlo de que era Dios con quien tenía que tratar; porque una *sola* voz habría tenido menos energía. Por tanto, Dios *aparece* para producir confianza y reverencia hacia su palabra. En resumen, las visiones eran una especie de símbolos de la presencia divina, diseñadas para eliminar toda duda de la mente de los santos padres respecto a quien estaba a punto de hablar. ¿Debería objetarse que tal evidencia no era suficientemente segura, ya que Satanás a menudo engaña a los hombres con manifestaciones similares, siendo, por así decirlo, el mono de Dios; - Debemos tener presente lo dicho anteriormente, que en las visiones de Dios se grabó una marca clara e inequívoca, mediante la cual los fieles ciertamente podrían distinguirlas de las que eran falaces, para que su fe no se mantuviera en suspenso. : y ciertamente, como Satanás sólo puede engañarnos en la oscuridad, Dios exime a sus hijos de este peligro, iluminando sus

ojos con el brillo de su rostro. Sin embargo, Dios no manifestó plenamente su gloria a los santos padres, sino que asumió una forma por medio de la cual ellos podrían aprehenderlo según la medida de sus capacidades; porque, como la majestad de Dios es infinita, no puede ser comprendida por la mente humana, y por su magnitud absorbe el mundo entero. Además, se sigue necesariamente que los hombres, a causa de su enfermedad, no sólo deben desmayarse, sino también ser completamente aniquilados en la presencia de Dios. Por tanto, Moisés no quiere decir que Dios fue visto en su verdadera naturaleza y grandeza, sino en talmanera como Isaac pudo soportar la vista. Pero lo que hemos dicho, a saber, que la visión fue un testimonio de la Deidad, con el propósito de dar credibilidad al oráculo, aparecerá más plenamente en el contexto; porque esta aparición no era un espectro mudo; pero la palabra siguió inmediatamente, que confirmó, en la mente de Isaac, la fe en la adopción gratuita y la salvación.

Yo soy el Dios de Abraham . Este prefacio está destinado a renovar la memoria de todas las promesas antes dadas y a dirigir la mente de Isaac al pacto perpetuo que se había hecho con Abraham y que iba a ser transmitido, como por tradición, a su posteridad. El Señor, por tanto, comienza por declararse a sí mismo como el Dios que había hablado al principio a Abraham, para que Isaac no separara el presente de los oráculos anteriores: porque tantas veces como repetía el testimonio de su gracia a los fieles, él sostuvo su fe con nuevos apoyos. Sin embargo, él tendría esa misma fe para permanecer basado en el primer pacto por el cual las había adoptado para sí mismo: y debemos tener siempre presente este método, a fin de que podamos aprender a reunir las promesas de Dios, tal como son. combinados en un vínculo inseparable. También se nos ocurre esto, como primer principio, que Dios nos promete amablemente su gracia porque nos ha adoptado libremente.

No temas . Dado que estas palabras se exponen en otra parte, ahora seré más breve. En primer lugar, debemos observar, que Dios se dirige así a los fieles con el propósito de tranquilizar sus mentes; pues, si se retira su palabra, necesariamente se vuelven aletargados por la estupidez, o son atormentados por la inquietud. De donde se sigue que

no podemos recibir la paz de otra fuente que de la boca del Señor, cuando él se declara el autor de nuestra salvación; no porque entonces estemos libres de todo temor, sino porque la confianza de la fe es suficientemente eficaz para calmar nuestraperturbaciones. Después, el Señor da pruebas de su amor, por su efecto, cuando promete que bendecirá a Isaac.

Versículo 25

25. *Y edificó allí un altar* . Por otros pasajes sabemos muy bien que aquí Moisés habla de adoración pública; porque la invocación interior de Dios no requiere un altar; tampoco tiene una elección especial de lugar; y es cierto que los santos, dondequiera que vivieran, adoraban. Pero debido a que la religión debe mantener un testimonio ante los hombres, Isaac, habiendo erigido y consagrado un altar, profesa ser un adorador del verdadero y único Dios, y por este método se separa de los ritos contaminados de los paganos. También construyó el altar, no solo para él, sino para toda su familia; para que allí, con toda su casa, ofreciera sacrificios. Además, dado que el altar fue construido para los ejercicios externos de la fe, la expresión, él invocó a Dios, implica tanto como si Moisés hubiera dicho que Isaac celebró el nombre de Dios y dio testimonio de su propia fe. La adoración visible de Dios también tenía otro uso; es decir, que los hombres, según su enfermedad, se estimulen y ejerciten en el temor de Dios. Además, dado que sabemos que entonces se ordenaron sacrificios, debemos observar que Isaac no se burló precipitadamente de adorar a Dios, sino que se adhirió a la regla de la fe, para no emprender nada sin la palabra de Dios. De ahí también inferimos cuán absurdo y erróneo es imitar a los padres, a menos que el Señor se una a nosotros con ellos por medio de un mandato similar. Mientras tanto, las palabras de Moisés significan claramente que cualquier ejercicio de piedad que emprendan los fieles debe estar dirigido a este fin, a saber, que Dios sea adorado e invocado. A este punto, por tanto, todos los ritos y ceremonias deben tener referencia. Pero aunque era costumbre de los santos padres construir un altar en cualquier lugar en el que levantaran su tienda, todavía nos reunimos, por la conexión de las palabras, que después de

que Dios se apareció a su siervo Isaac, este altar fue construido por él como muestra de su gratitud.

Y allí los sirvientes de Isaac cavaron un pozo . Es notable que, si bien este lugar ya había recibido su nombre del pozo que se había cavado en él, Isaac tendría que volver a buscar agua allí, especialmente porque Abraham había comprado, para él y su posteridad, el derecho al pozo del pozo. Rey. Además, la excavación en sí era difícil y laboriosa; porque Moisés tenía un designio al decir que después vinieron los siervos y le dijeron: Hemos hallado agua. No tengo, pues, ninguna duda de que en toda esa región los habitantes se habían conjurado con el propósito de expulsar al santo por falta de agua; de modo que este pozo de Saba también había sido tapado fraudulentamente. El contexto también muestra que el primer cuidado del santo patriarca se refería a la adoración de Dios, porque Moisés relata que se erigió un altar antes de hablar del pozo. Ahora bien, es importante observar con qué grandes problemas estos santos padres tuvieron que luchar continuamente; que nunca hubieran podido superar o soportar, a menos que hubieran estado muy alejados de nuestro delicado curso de vida. Porque, ¿cuán severamente deberíamos sentir la pérdida de agua, viendo que a menudo nos enfurecemos contra Dios si no tenemos mucho vino? Por tanto, con estos ejemplos, aprendan los fieles a acostumbrarse a la paciencia; y si en algún momento les faltan los alimentos y otras necesidades de la vida, que vuelvan los ojos a Isaac, que vagó, reseco de sed, en la herencia que se le había prometido divinamente. (40)

Versículo 26

26. *Entonces Abimelec fue hacia él* . Hemos tenido una narración exactamente similar en Génesis 21:22 . El Señor, por tanto, siguió a Isaac conel mismo favor que antes le había mostrado a su padre Abraham. Porque no era una bendición común que Abimelec buscara voluntariamente su amistad. Además, se vería aliviado de no pocos cuidados y angustias, cuando sus vecinos, que lo habían acosado de tantas formas, temiendo ahora ellos mismos, desean asegurar su amistad. Por tanto, el Señor confiere honores dignos de mención a su

siervo y proporciona al mismo tiempo su tranquilidad. No cabe la menor duda de que el rey fue llevado a esta medida, por un secreto impulso divino. Porque, si tenía miedo, ¿por qué no recurrió a otro remedio? ¿Por qué se humilló para suplicar a un hombre privado? ¿Por qué, al menos, no mandó llamarlo u ordenó con autoridad que hiciera lo que quisiera? Pero Dios había impresionado su mente con tanta fuerza que él, olvidándose de su orgullo real, buscó la paz y la alianza con un hombre que no era ni codicioso, ni belicoso, ni provisto de un gran ejército. Así podemos aprender que la mente de los hombres está en la mano de Dios, de modo que él no solo puede inclinar a la mansedumbre a quienes antes estaban hinchados de furia, sino que puede humillarlos con terror, tan a menudo como le plazca.

Versículo 27

27. *Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí?* Isaac no solo protesta por las heridas recibidas, sino que protesta porque en el futuro no puede confiar en ellas, ya que ha encontrado en ellas una disposición tan hostil hacia él. Este pasaje nos enseña que es lícito que los fieles se quejen de sus enemigos, a fin de, si es posible, retirarlos de su propósito de hacer daño y restringir su fuerza, fraudes y actos de injusticia. Porque la libertad no es incompatible con la paciencia: ni Dios exige de su propio pueblo que digiera silenciosamente cada daño que pueda infligirse sobre ellos, sino sólo que refrena sus mentes y manos de la venganza. (41) Ahora bien, si sus mentes son puras y bien reguladas,sus lenguas no serán virulentas para reprochar las faltas de otros; pero su único propósito será refrenar a los malvados con un sentido de vergüenza de la iniquidad. Porque donde no hay esperanza de sacar provecho de las quejas, es mejor acariciar la paz mediante el silencio; a menos que, quizás, con el propósito de hacer inexcusables a los que se deleitan en la maldad. Debemos, en verdad, estar siempre alerta, no sea que, por un deseo de venganza, nuestra lengua estalle en reproches; y, como dice Salomón, el odio suscita contiendas. (Proverbios 10:12 .)

Versículo 28

28. *Vimos ciertamente que el Señor estaba contigo* . Con este argumento prueban que deseaban un pacto con Isaac, no insidiosamente, sino de buena fe, porque reconocen el favor de Dios hacia él. Porque era necesario purgarse de esta sospecha, viendo que ahora se presentaban tan cortésmente a alguien contra quien antes se habían opuesto irrazonablemente. Esta confesión de ellos, sin embargo, contiene una instrucción muy útil. Hombres profanos al llamar a uno, cuyos asuntos tienen éxito y prosperidad, el bendito del Señor, dan testimonio de que Dios es el autor de todas las cosas buenas, y que solo de él fluye toda la prosperidad. Por tanto, nuestra ingratitud es sumamente vil si, cuando Dios actúa con bondad hacia nosotros, pasamos por alto sus beneficios con los ojos cerrados. Una vez más, los hombres profanos consideran la amistad de alguien a quien Dios favorece como algo deseable para ellos; considerando que no hay mejor ni más santo encomio que el amor de Dios. Perversamente ciegos, por lo tanto, son aquellos que no solo descuidan a aquellos a quienes Dios declara que le son queridos, sino que también los atormentan injustamente. El Señor se proclama dispuesto a ejecutar venganza sobre cualquiera que pueda herir a los que toma bajo su protección; pero la mayor parte, indiferente a esta terrible denuncia, sigue afligiendo perversamente a los buenos y sencillos. Nosotros aquí, sin embargo, vemosque el sentido de la naturaleza dictaba a los incrédulos, lo que apenas damos crédito cuando lo habla la boca de Dios mismo. Sin embargo, es sorprendente que tuvieran miedo de un hombre inofensivo; y exigirle un juramento de que no les haría ningún daño. Deberían haber concluido, por el favor que Dios le había mostrado, que era un hombre justo y, por lo tanto, no podía correr ningún peligro; sin embargo, como lo estiman a partir de su propia disposición y conducta, también desconfían de su probidad. Tal perturbación comúnmente agita a los incrédulos, de modo que son inconsistentes consigo mismos; o al menos vacilan y se ven lanzados entre sentimientos contradictorios, y no tienen nada fijo y equitativo. Porque esos principios del juicio recto, que brotan en sus pechos, pronto son sofocados por afectos depravados. De ahí que se desvanezca lo justamente concebido por ellos; o al menos está corrompido y no da buen fruto.

29. *Como no te hemos tocado* . Una conciencia acusadora los impulsa a desear tenerlo estrechamente ligado a ellos; y, por tanto, le exigen un juramento de que no les hará daño. Porque sabían que podía vengarse legítimamente de ellos por los sufrimientos que había soportado; pero disimulan sobre este punto, e incluso se jactan maravillosamente de sus propios actos de bondad. Al principio, de hecho, la humanidad del rey fue notable, porque no solo entretuvo a Isaac con hospitalidad, sino que lo trató con un honor peculiar; sin embargo, de ninguna manera continuó actuando así hasta el final. Sin embargo, concuerda con la costumbre común de los hombres de disfrazar sus propias faltas con cualquier artificio o color que puedan inventar. Pero si hemos cometido alguna ofensa, nos conviene más ingenuamente confesar nuestra falta, que negarla, herir aún más profundamente las mentes de aquellos a quienes hemos ofendido. Sin embargo, Isaac, ya que lya había traspasado suficientemente sus conciencias, no los presiona más. Porque los extranjeros no deben ser tratados por nosotros como domésticos; pero si no obtienen provecho, serán dejados al juicio de Dios. Por tanto, aunque Isaac no les extorsiona una confesión justa; sin embargo, para que en su interior no se piense que abriga ninguna hostilidad hacia ellos, no se niega a hacer un pacto con ellos. Así aprendemos de su ejemplo, que si alguno se ha distanciado de nosotros, no debe ser repelido cuando se vuelva a ofrecer a nosotros. Porque si se nos manda seguir la paz, incluso cuando parece huir de nosotros, nos conviene mucho menos ser repulsivos cuando nuestros enemigos buscan voluntariamente la reconciliación; especialmente si hay alguna esperanza de enmienda en el futuro, aunque es posible que todavía no aparezca el verdadero arrepentimiento. Y los recibe en una fiesta, no solo para promover la paz, sino también para mostrar que él, habiendo dejado a un lado toda ofensa, se ha convertido en su amigo.

Tú eres ahora el bendito del Señor . Esto se explica comúnmente en el sentido de que buscan su favor con halagos, tal como las personas están acostumbradas a halagar cuando piden un favor; pero creo que esta expresión se ha añadido en un sentido diferente. Isaac se

había quejado de sus heridas al haberlo expulsado por envidia: responden que no hay razón para que permanezca en su mente una partícula de dolor , ya que el Señor lo había tratado con tanta bondad y tan exactamente según su propio deseo; como si hubieran dicho: ¿Qué quieres? ¿No estás satisfecho con tu éxito actual? Concedamos que no hemos cumplido con el deber de hospitalidad hacia ti; sin embargo, la bendición de Dios es suficiente para borrar el recuerdo de esa época. Quizás, sin embargo, con estas palabras, vuelvan a afirmar que están actuando con él de buena fe, porque está bajo la tutela de Dios.

Versículo 31

31. *Y se juraron unos a otros* . Isaac no duda en jurar; en parte, para que los filisteos se apaciguaran más fácilmente; en parte, para que no sospechen de él. Y este es el método legítimo de jurar, cuando los hombres se unen mutuamente al cultivo de la paz. Ciertamente, una simple promesa debería haber sido suficiente; pero como los disimulos o la inconstancia hacen que los hombres desconfíen unos de otros, el Señor les concede el uso de su nombre, para que esta confirmación más santa se agregue a nuestros convenios; y no sólo permite, incluso nos manda a jurar tantas veces como la necesidad lo requiera. (Deuteronomio 6:13 .) Mientras tanto, debemos tener cuidado, no sea que su nombre sea profanado por juramentos imprudentes.

Versículo 32

32. *Y sucedió el mismo día* . De ahí que parezca (como he dicho un poco antes) que las aguas no se encontraron en un momento. Si se pregunta de dónde se había obtenido un suministro de agua para su ganado y su casa durante los días intermedios, no dudo, de hecho, que lo compró o que se vio obligado a ir a una distancia para ver si alguien quería. ser encontrado de quien pudiera obtenerlo por súplica. Con respecto al nombre, (Sheba,) están equivocados, a mi juicio, quienes lo consideran cualquier otro que el que Abraham le había dado primero al pozo. Porque como la palabra hebrea es ambigua, Abraham aludió al pacto que había hecho con el rey de Gerar; pero ahora Isaac recordando este antiguo memorial, se une al pacto en el que él mismo

se había comprometido.

VERSÍCULO 34

34. *Y Esaú tenía cuarenta años* . Por muchas razones Moisés relatalos matrimonios de Esaú. En la medida en que se mezcló con los habitantes de la tierra, de quienes se separó la santa raza de Abraham, y contrajo afinidades en las que se enredó; esto fue una especie de preludio de su rechazo. También sucedió, por el maravilloso consejo de Dios, que estas nueras fueron dolorosas y molestas para el santo patriarca (Isaac) y su esposa, a fin de que, gradualmente, no se volvieran favorables a ese pueblo réprobo. Si los modales de la gente hubieran sido agradables, y hubieran tenido hijas buenas y obedientes, quizás también, con su consentimiento, Isaac podría haber tomado una esposa de entre ellos. Pero no era lícito que se unieran en matrimonio aquellos a quienes Dios designó como enemigos perpetuos. Porque, ¿cómo se aseguraría la herencia de la tierra para la posteridad de Abraham, si no fuera por la destrucción de aquellos entre los cuales residió por un tiempo? Por lo tanto, Dios corta todos los incentivos a estos matrimonios desfavorables, para que permanezca la desunión que había establecido. Parece, pues, con qué afecto perpetuo Isaac amaba a Esaú; porque aunque el santo miraba con justicia a las esposas de su hijo con aversión, y su mente se exasperaba contra ellas, nunca dejaba de actuar con la mayor bondad hacia su hijo, como veremos más adelante. En otro lugar hemos hablado de la poligamia. Esta corrupción había prevalecido tanto en todas direcciones entre muchas personas, que la costumbre, aunque cruel, había adquirido fuerza de ley. Por lo tanto, no es de extrañar que un hombre adicto a la carne complaciera su apetito tomando dos esposas.



Génesis 27

Verso 1

1. *Y sucedió que cuando Isaac era viejo* . En este capítulo, Moisés prosigue, en muchas palabras, una historia que no parece ser de gran utilidad. Equivale a esto; Esaú salió a cazar por orden de su padre; Jacob, vestido con la ropa de su hermano, fue inducido por el artificio de su madre a obtener furtivamente la bendición debida por el derecho de la naturaleza al primogénito. Incluso parece un juego de niños presentarle a su padre un cabrito en lugar de venado, fingir ser peludo poniéndose pieles y, bajo el nombre de su hermano, obtener la bendición con una mentira. Pero para saber que Moisés no se detiene en vano sobre esta narración como un asunto muy serio, primero debemos observar, que cuando Jacob recibió la bendición de su padre, esta señal le confirmó el oráculo por el cual el Señor lo había preferido. a su hermano. Porque la bendición de la que se habla aquí no era una mera oración, sino una sanción legítima, interpuesta divinamente, para manifestar la gracia de la elección. Dios había prometido a los santos padres que él sería un Dios para su descendencia para siempre. Ellos, cuando estaban a punto de morir, para que la sucesión pudiera ser asegurada a su posteridad, los pusieron en posesión, como si quisieran entregar, de mano en mano, el favor que habían recibido de Dios. Entonces Abraham, al bendecir a su hijo Isaac, lo constituyó heredero de la vida espiritual con un rito solemne. Con el mismo propósito, Isaac ahora, desgastado por la edad, se imagina que pronto dejará esta vida y desea bendecir a su hijo primogénito para que el pacto eterno de Dios permanezca en su propia familia. losLos patriarcas no tomaron esto sobre sí mismos precipitadamente, o por su propia cuenta privada, sino que fueron testigos públicos y divinamente ordenados. A este punto pertenece la declaración del Apóstol, "cuanto menos es bendecido, mejor". (Hebreos 7: 7.) Porque

incluso los fieles estaban acostumbrados a bendecirse unos a otros mediante mutuos oficios de caridad; pero el Señor ordenó este peculiar servicio a los patriarcas, que debían transmitir, como depósito a la posteridad, el pacto que había concertado con ellos y que habían mantenido durante todo el curso de su vida. El mismo mandato fue dado después a los sacerdotes, como aparece en Números 6:24 y otros lugares similares. Por tanto, Isaac, al bendecir a su hijo, mantuvo un carácter diferente al de un padre o de un particular, pues era profeta e intérprete de Dios, que constituía a su hijo en heredero de la misma gracia que había recibido. De ahí que parezca lo que ya he dicho, que Moisés, al tratar este asunto, no es sin razón así prolijo. Pero consideremos cada una de las circunstancias del caso en su debido orden; de los cuales este es el primero, que Dios transfirió la bendición de Esaú a Jacob, por un error del padre; cuyos ojos, nos dice Moisés, estaban apagados. También la visión de Jacob fue opaca cuando bendijo a sus nietos Efraín y Manasés; sin embargo, su falta de vista no le impidió colocar con cautela las manos en dirección transversal. Pero Dios permitió que Isaac fuera engañado, para mostrar que no fue por la voluntad del hombre que Jacob fue elevado, contrariamente al curso de la naturaleza, al derecho y honor de la primogenitura.

VERSÍCULO 2

2. *He aquí, ahora soy viejo, no conozco el día de mi muerte* . No cabe la menor duda de que Isaac imploró diariamente bendiciones a sus hijos durante toda su vida: esto, por lo tanto, parece haber sido una clase de bendición extraordinaria. Además, la declaración de que no conocía el día de su muerte es tanto como si hubiera dicho que la muerte era cadamomento presionando tan estrechamente sobre él, un hombre decrépito y fracasado, que no se atrevió a prometer vida más. Así como una mujer encinta cuando se acerca el momento del parto, diría que ahora no tenía un día seguro. Cada uno, incluso en el pleno vigor de la edad, lleva consigo mil muertes. La muerte reclama como propio al feto en el útero de la madre y lo acompaña en todas las etapas de la vida. Pero a medida que urge a los ancianos más de cerca, deberían colocarlo más constantemente ante sus ojos, y deberían pasar

como peregrinos por el mundo, o como aquellos que ya tienen un pie en la tumba. En resumen, Isaac, como alguien cercano a la muerte, desea dejar la Iglesia sobreviviéndole en la persona de su hijo.

VERSÍCULO 4

4. *Que mi alma te bendiga* . Maravillosamente se mezcló la fe del santo varón con un afecto carnal insensato y desconsiderado. El principio general de la fe florece en su mente cuando, al bendecir a su hijo, le confía, bajo la dirección del Espíritu Santo, el derecho de la herencia que le había sido divinamente prometida. Mientras tanto, se deja llevar ciegamente por el amor de su primogénito, para preferirlo al otro; y de esta manera él contiende contra el oráculo de Dios. Porque no podía ignorar lo que Dios había pronunciado antes de que nacieran los niños. Si alguien quisiera disculparlo, ya que no había recibido ninguna orden de Dios de cambiar el orden acostumbrado de la naturaleza prefiriendo al más joven al mayor; esto se refuta fácilmente: porque cuando supo que el primogénito era rechazado, persistió en su excesivo apego. Una vez más, al negarse a preguntar sobre su deber, cuando su esposa le había informado del oráculo celestial, su indolencia no era en modo alguno excusable. Porque no ignoraba del todo su vocación; Por lo tanto, su obstinado apego a su hijo era una especie de ceguera, que resultó ser un obstáculo mayor para él quela oscuridad externa de sus ojos. Sin embargo, esta falta, aunque merecedora de reproche, no privó al santo varón del derecho de pronunciar una bendición; pero la autoridad plenaria permaneció con él, y la fuerza y eficacia de su testimonio permanecieron íntegras, como si Dios mismo hubiera hablado desde el cielo; a qué tema aludiré pronto de nuevo.

VERSÍCULO 5

5. *Y Rebeca escuchó* . Moisés ahora explica más completamente el artificio por el cual Jacob obtuvo la bendición. Realmente parece ridículo que un anciano, engañado por la astucia de su esposa, por ignorancia y error, haya expresado lo que era contrario a su deseo. Y ciertamente la estratagema de Rebeca no fue sin falta; porque aunque

no podía guiar a su marido con consejos saludables, no era un método legítimo de actuar eludirlo con semejante engaño. Porque, como una mentira es en sí misma culpable, ella pecó aún más gravemente en esto, que deseaba jugar en un asunto sagrado con tales artimañas. Sabía que el decreto por el que Jacob había sido elegido y adoptado era inmutable; ¿Por qué, entonces, no espera pacientemente a que Dios lo confirme de hecho, y muestre que lo que él había dicho una vez desde el cielo es cierto? Por lo tanto, oscurece el oráculo celestial con su mentira y anula, en la medida de sus posibilidades, la gracia prometida a su hijo. Ahora, si consideramos más lejos, de dónde surgió este gran deseo de moverse; su extraordinaria fe aparecerá por otro lado. Porque, como no dudó en provocar a su marido contra sí misma, encender una enemistad implacable entre los hermanos, exponer a su amado hijo Jacob al peligro de la muerte inmediata y perturbar a toda la familia; esto ciertamente no fluyó de otra fuente que su fe. (42) La herencia prometida por Dios estaba firmemente fijada en su mente; ella sabía que estaba decretado para su hijo Jacob. Y por lo tanto, confiando en el pactode Dios, y teniendo en cuenta el oráculo recibido, se olvida del mundo. Así, vemos que su fe estaba mezclada con un celo injusto e inmoderado. Esto debe observarse cuidadosamente, para que podamos entender que un conocimiento puro y distinto no siempre ilumina la mente de los piadosos de tal manera que los haga ser gobernados, en todas sus acciones, por el Espíritu Santo, sino que el la poca luz que les muestra su camino está envuelta en varias nubes de ignorancia y error; de modo que si bien mantienen el rumbo correcto y tienden hacia la meta, ocasionalmente se deslizan. Finalmente, tanto en Isaac como en su esposa, el principio de fe fue preeminente. Pero cada uno, por ignorancia en ciertos detalles y por otros defectos, se apartó un poco del camino o, al menos, tropezó en el camino. Pero viendo que, sin embargo, la elección de Dios se mantuvo firme; es más, que incluso ejecutó su designio mediante el engaño de una mujer, reivindica, de esta manera, toda la alabanza de su bendición a su propia bondad gratuita.

Versículo 11

11. *Y Jacob dijo a Rebeca* . Que Jacob no se presente voluntariamente a su padre, sino que teme que, al ser detectada su impostura, traiga una maldición sobre sí mismo, es muy contrario a la fe. (43) Porque cuando el Apóstol enseña que “todo lo que no es de fe, es pecado” (Romanos 14:23), instruye a los hijos de Dios a esta sobriedad, para que no se permitan emprender nada con una duda y conciencia perpleja. Esta firme persuasión es la única regla de conducta correcta cuando nosotros, confiando en el mandato de Dios, vamos intrépidamente a dondequiera que Él nos llame. Jacob, por lo tanto, al debatir consigo mismo, muestra que era deficiente en la fe; y ciertamente, aunque no estaba del todo sin él, sin embargo, en este punto, está condenado por fracasar. Pero con este ejemplo se nos enseña de nuevo que la fe no siempre se extingue por una falta determinada;sin embargo, si Dios a veces tolera a sus siervos hasta ahora, que vuelve lo que han hecho perversamente a su salvación, no debemos, por tanto, tomar licencia para pecar. Sucedió por la maravillosa misericordia de Dios, que Jacob no fue separado de la gracia de la adopción. ¿Quién no preferiría temer que volverse presuntuoso? Y mientras vemos que su fe fue oscurecida por la duda, aprendamos a pedir al Señor el espíritu de prudencia para gobernar todos nuestros pasos. Se agregó otro error de ningún tipo: porque ¿por qué no reverencia a Dios antes que temer la ira de su padre? ¿Por qué no se le ocurre más bien que una mancha inmunda mancharía la santísima adopción de Dios, cuando parecía deber su realización a una mentira? Porque aunque tendía a un fin correcto, no era lícito alcanzar ese fin a través de este curso indirecto. Mientras tanto, no hay duda de que la fe prevaleció sobre estos impedimentos. ¿Cuál fue la causa por la que prefirió la bendición desnuda y aparentemente vacía de su padre, (44) a la tranquilidad que entonces disfrutaba, a las comodidades del hogar y finalmente a la vida misma? Según la carne, la bendición del padre, de la que tanto deseaba, que se sumergió consciente y voluntariamente en grandes dificultades, no era más que una cosa imaginaria. ¿Por qué actuó así, sino porque en el ejercicio de la fe simple en la palabra de Dios, valoró más la esperanza que le estaba escondida, la condición deseable de la que realmente disfrutó? Además, su temor a la ira de su padre tenía su origen en el verdadero

temor de Dios. Dice que temía que se trajera sobre sí mismo una maldición. Pero no habría temido tanto una censura verbal si no hubiera considerado que la gracia depositada en manos de su padre valía más de mil vidas. Por lo tanto, fue impulsado por Dios que temió a su padre, que en realidad era ministro de Dios. Porque cuando el Señor nos ve arrastrándonos sobre la tierra, nos atrae hacia él por la mano del hombre. (45)

Versículo 13

13. *Sobre mí sea tu maldición, hijo mío* . Aquí Rebeca vuelve a pecar, porque arde con un celo tan apresurado que no considera lo mucho que Dios desaprueba su mala conducta. Presuntuosamente se somete a la maldición. ¿Pero de dónde viene esta confianza indiferente? Al no estar amueblada con ningún mandato divino, siguió su propio consejo. Sin embargo, nadie negará que este celo, aunque absurdo, procede de una reverencia especial por la palabra de Dios. Porque como fue informada por el oráculo de Dios, que Jacob era preferido a los ojos de Dios, ella ignoró todo lo que era visible en el mundo y lo que dictaba el sentido de la naturaleza, en comparación con la elección secreta de Dios. Por lo tanto, este ejemplo nos enseña que cada uno debe caminar con modestia y cautela según la regla de su vocación; y no debe atreverse a ir más allá de lo que el Señor permite en su palabra.

Versículo 14

14. *Y fue y fue a buscar* . Aunque es probable que Jacob no solo fue influenciado por el deseo de rendir obediencia a la autoridad de su madre, sino que también fue persuadido por sus condimentos, sin embargo, pecó al sobrepasar los límites de su vocación. Cuando Rebeca se echó la culpa a sí misma, le dijo, sin duda, que no se había hecho daño a nadie: porque Jacob no estaba robando el derecho de otro, sino que sólo buscaba la bendición que le había decretado el oráculo celestial. Parecía una excusa justa y probable para el fraude, que Isaac, a menos que se le impusiera, estaba dispuesto a invalidar la elección de Dios. Por lo tanto, Jacob, en lugar de simplemente rechazar lo que era correcto en sumisión a su madre, estaba más bien

obedeciendo la palabra de Dios. Mientras tanto (como he dicho) este error particular no estaba exento de culpa: porque la verdad de Diosno iba a ser ayudado por tales falsedades. La bendición paterna fue un sello de la gracia de Dios, lo confieso; pero debería haber esperado hasta que Dios traiga alivio desde el cielo, cambiando la mente y guiando la lengua de Isaac, que haber intentado lo que era ilegal. Porque si Balaam, que prostituyó su lengua venal, fue constreñido por el Espíritu, en contra de su propio deseo, a bendecir al pueblo elegido, a quien preferiría haber dedicado a la destrucción, (Números 22:12), ¿cuánto más poderosamente lo haría el El mismo espíritu ha influido en la lengua del santo Isaac, que no era un hombre mercenario, sino uno que deseaba fielmente obedecer a Dios, y solo fue apresurado por un error en una dirección contraria? Por lo tanto, aunque en general, la fe brilló de manera preeminente en el santo Jacob, sin embargo, a este respecto, él tiene la culpa de la imprudencia, ya que desconfió de la providencia de Dios y obtuvo fraudulentamente la posesión de la bendición de su padre.

VERSÍCULO 19

19. *Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú* (46) Al principio Jacob era tímido y ansioso; ahora, habiendo descartado su miedo, miente con confianza y audacia. Con este ejemplo se nos enseña que cuando alguien ha transgredido los límites apropiados del deber, pronto se permite una licencia sin medida. Por tanto, nada mejor que cada uno se mantenga dentro de los límites que le ha sido prescrito divinamente, para que no intente más de lo lícito y abra la puerta a Satanás. Ya he mostrado antes hasta qué punto el buscar la bendición mediante el fraude, e insinuarse a sí mismo en la posesión de ella mediante la falsedad, era contrario a la fe. Sin embargo, esta particular falla y divergencia del camino correcto, no impidió que la fe que había sido producida por el oráculo mantuviera, de alguna manera, su curso. Al excusar la rapidez de su regreso diciendo que Dios le trajo la carne de venado, habla de acuerdo conla regla de la piedad: peca, sin embargo, al mezclar el sagrado nombre de Dios con sus propias falsedades. Por tanto, cuando se aparta de la verdad, la reverencia que

aparentemente se le muestra a Dios no es más que una profanación de su gloria. Era correcto que el próspero resultado de su caza se atribuyera a la providencia de Dios, para que no imagináramos que algo bueno era el resultado del azar; pero cuando Jacob pretendió que Dios era el autor de un beneficio que no le había sido concedido a él mismo, y que también, como manto de su engaño, su falta no estaba libre de perjurio.

Versículo 21

21. *Acércate, te ruego, para que pueda sentirte* . Por tanto, parece que el santo hombre sospechaba de un fraude y, por tanto, vaciló. De donde puede parecer que la bendición fue en vano, ya que no tenía apoyo de fe. Pero así le agradó a Dios realizar su obra de la mano de Isaac, de modo que no convirtiera a él, que era el instrumento, en un colaborador voluntario de su diseño. Tampoco es absurdo que Isaac, como un ciego, transfiera ignorantemente la bendición a una persona diferente a la que pretendía. La función ordinaria de los pastores tiene algo parecido; porque ya que por mandato de Dios reconcilian a los hombres con él, no disciernen a quién viene esta reconciliación; así arrojan la semilla, pero no están seguros respecto al fruto. Por tanto, Dios no pone el oficio y el poder con que los ha investido, bajo el control de su propio juicio. De esta manera la ignorancia de Isaac no anula los oráculos celestiales; y Dios mismo, aunque los sentidos de su siervo fallan, no desiste de la realización de su propósito. Aquí tenemos una clara refutación de la invención de los papistas, que toda la fuerza del sacramento depende de la intención del hombre que consagra; como si, en verdad, se dejara a la voluntad del hombre frustrar el designio de Dios. Sin embargo, lo que tengoYa se ha dicho tan a menudo que debe recordarse que, por mucho que Isaac pudiera ser engañado en la persona de su hijo, no pronunció la bendición en vano: porque una fe general permaneció en su mente y en parte gobernó su conducta. Al formar su juicio a partir del tacto, sin tener en cuenta la voz, no actuó de acuerdo con la naturaleza de la fe. Y, por lo tanto, con respecto a la persona, estaba claramente equivocado. Sin embargo, esto no sucedió como consecuencia de una negligencia; ya

que se volvió diligente e incluso ansiosamente en todos los sentidos, para no privar al primogénito de su derecho. Pero agradó al Señor embotar así sus sentidos, en parte con el propósito de mostrar cuán vano es para los hombres esforzarse por cambiar lo que él ha decretado una vez (porque es imposible pero que su consejo permanezca firme y estable aunque todo el mundo debería oponerse) y, en parte, con el propósito de corregir, mediante este tipo de castigo, el absurdo apego por el que Isaac estaba demasiado unido a su primogénito. ¿De dónde surgió esta minuciosa investigación, excepto del hecho de que un amor desmesurado por Esaú, que se había apoderado por completo de su mente, lo apartó del oráculo divino? Por lo tanto, dado que cedió una excesiva indulgencia a los sentimientos naturales, merecía en todos los sentidos ser cegado. Debemos tener tanto mayor cuidado de que, al llevar a cabo la obra de Dios, no debamos dar las riendas a nuestros afectos humanos.

Versículo 26

26. *Acércate ahora y bésame* . Sabemos que entonces estaba en uso la práctica de besar, que muchas naciones conservan hasta el día de hoy. Los hombres profanos, sin embargo, pueden decir que es ridículo que un anciano, cuya mente ya era obtusa, y que además había comido y bebido con entusiasmo, derramara sus bendiciones sobre una persona que sólo estaba cumpliendo un papel. (47) Pero mientras que Moisés ha registrado previamente el oráculo de Dios, por el cual la adopción estaba destinada aal hijo menor, nos corresponde contemplar con reverencia la secreta providencia de Dios, a la que los profanos no respetan. Verdaderamente Isaac no estaba tan esclavizado a los atractivos de la comida y la bebida como para ser incapaz, con sobriedad de mente, de reflexionar sobre el mandato divino que le había sido dado, y emprender con seriedad y con cierta fe en su propia vocación, el mismo trabajo en el que, a causa de la flaqueza de su carne, vacilaba y se detenía. Por lo tanto, no debemos hacernos una estimación de esta bendición a partir de la apariencia externa, sino del decreto celestial; incluso cuando parecía al final, por el asunto, que Dios no se burló en vano, ni que el hombre procedió precipitadamente

en este asunto: y, verdaderamente, si la misma religión mora en nosotros que floreció en el corazón del patriarca, nada obstaculizará el poder divino de brillar más claramente en la debilidad del hombre.

Versículo 27

27. *Mira, el olor de mi hijo es como el olor de un campo* . La alegoría de Ambrosio sobre este pasaje no me desagrada. Jacob, el hermano menor, es bendecido bajo la persona del mayor; las prendas que le prestó su hermano respiran un olor agradecido y agradable para su padre. De la misma manera somos bendecidos, como enseña Ambrosio, cuando, en el nombre de Cristo, entramos en la presencia de nuestro Padre celestial: recibimos de él el manto de justicia, que, por su olor, procura su favor; en resumen, somos bendecidos cuando somos puestos en su lugar. Pero Isaac parece aquí desear e implorar para su hijo nada más que lo terrenal; porque esta es la esencia de sus palabras: que le vaya bien a su hijo en el mundo, que reúna los abundantes productos de la tierra, que goce de gran paz y brille en honor sobre los demás. No se menciona el reino celestial; y de ahí ha surgido que los hombres sin conocimiento y poco ejercitados en la verdaderapiedad, he imaginado que estos santos padres fueron bendecidos por el Señor sólo con respecto a esta vida frágil y transitoria. Pero de muchos pasajes parece haber sido muy diferente: y en cuanto al hecho de que Isaac se limita aquí a los favores terrenales de Dios, la explicación es fácil; porque el Señor no puso antes la esperanza de la herencia futura claramente ante los ojos de los padres (como ahora nos llama y nos eleva directamente hacia el cielo), sino que los condujo como por un camino tortuoso. Por lo tanto, designó la tierra de Canaán como un espejo y les prometió la herencia celestial. En todos sus actos de bondad les dio muestras de su favor paternal, no con el fin de contentarlos con el bien presente, para que descuidaran el cielo o siguieran una sombra meramente vacía, como algunos suponen tontamente; pero que, ayudados por tales ayudas, según la época en que vivieran, gradualmente pudieran elevarse hacia el cielo; porque como Cristo, primicia de los que resucitan, y autor de la vida eterna e incorruptible, aún no se había manifestado, su reino espiritual fue, de

esta manera, ensombrecido solo bajo figuras, hasta la plenitud de la debe llegar el momento; y así como todas las promesas de Dios estaban envueltas, y en cierto sentido vestidas con estos símbolos, así la fe de los santos padres observó la misma medida, y avanzó hacia el cielo por medio de estos rudimentos terrenales. Por tanto, aunque Isaac hace prominentes los favores temporales de Dios, nada está más lejos de su mente que confinar la esperanza de su hijo a este mundo; lo elevaría a la misma altura a la que él mismo aspiraba. Alguna prueba de esto puede extraerse de sus propias palabras; porque este es el punto principal, que le asigna el dominio sobre las naciones. Pero, ¿de dónde la esperanza de tal dignidad, a menos que se le hubiera convencido de que su raza había sido elegida por el Señor y, de hecho, con esta estipulación, que el derecho del reino debería permanecer con un solo hijo? Mientras tanto, sea suficiente adherirse a este principio, que el santo El hombre, cuando implora a su hijo un curso de vida próspero, desea que Dios, en cuyo favor paternal se encuentra nuestra sólida y eterna felicidad, le sea propicio.

Verso 29

29. *Maldito todo el que te maldiga* . Debe recordarse lo que he dicho antes, a saber, que estos no son simples deseos, como los que los padres suelen expresar en nombre de sus hijos, sino que las promesas de Dios están incluidas en ellos; porque Isaac es el intérprete autorizado de Dios, y el instrumento empleado por el Espíritu Santo; y por tanto, como en la persona de Dios, pronuncia eficazmente a los malditos que se opondrán al bienestar de su hijo. Esta es entonces la confirmación de la promesa, por la cual Dios, cuando recibe a los fieles bajo su protección, declara que será enemigo de sus enemigos. Toda la fuerza de la bendición se dirige a este punto, que Dios demostrará ser un padre bondadoso para su siervo Jacob en todas las cosas, de modo que lo constituirá en jefe y cabeza de un pueblo santo y elegido, preservará y defiéndelo con su poder, y asegurará su salvación frente a enemigos de todo tipo.

Versículo 30

30. *Apenas había salido Jacob* . Aquí se agrega la manera en que Esaú fue rechazado, circunstancia que sirvió no poco para confirmar la bendición a Jacob: porque si Esaú no hubiera sido rechazado, podría parecer que no fue privado de ese honor que la naturaleza le había dado: pero ahora Isaac declara que lo que había hecho, en virtud de su oficio patriarcal, no podía dejar de ser ratificado. Aquí, verdaderamente, vuelve a aparecer, que la primogenitura que Jacob obtuvo, a expensas de su hermano, fue hecha suya por un regalo gratuito; porque si comparamos las obras de ambos juntos, Esaú obedece a su padre, traeél, el producto de su caza, prepara para su padre el alimento obtenido por su propio trabajo, y no dice nada más que la verdad: en resumen, no encontramos nada en él que no sea digno de alabanza. Jacob nunca sale de su casa, sustituye el venado por un cabrito, se insinúa con muchas mentiras, no trae nada que lo elogie adecuadamente, pero en muchas cosas merece reprensión. Por lo tanto, debe reconocerse que la causa de este evento no se debe a las obras, sino que está escondido en el eterno consejo de Dios. Sin embargo, Esaú no es reprobado injustamente, porque los que no están gobernados por el Espíritu de Dios no pueden recibir nada con la mente recta; sólo que se mantenga firmemente que, como la condición de todos es igual, si alguno se prefiere a otro, no es por mérito propio, sino porque el Señor lo ha elegido gratuitamente.

Versículo 33

33. *E Isaac se estremeció en gran manera* (48) Aquí ahora de nuevo la fe que había sido sofocada en el pecho del santo varón resplandece y emite nuevas chispas; porque no hay duda de que su temor proviene de la fe. Además, no es un temor común el que describe Moisés, sino el que confunde por completo al santo varón, pues, mientras él era perfectamente consciente de su propia vocación, y por lo tanto estaba persuadido de que el deber de nombrar al heredero con quien depositaría el pacto de vida eterna le fue ordenada divinamente, tan pronto como descubrió su error, se llenó de temor de que en un asunto tan grande y tan serio Dios le hubiera permitido errar; porque, a menos que hubiera pensado que Dios era el director de este acto, ¿qué

debería haberle impedido alegar su ignorancia como excusa y enfurecerse contra Jacob, que se había infiltrado en él con fraude y con artes injustificables? Pero aunque cubierto de vergüenza por el error que había cometido, sin embargo, con la mente serena, ratifica la bendición quese había pronunciado; y no dudo que entonces, como quien despierta, comenzó a recordar el oráculo al que no había estado suficientemente atento. Por tanto, el santo hombre no fue impulsado por la ambición a ser tan tenaz en su propósito, como suelen ser los hombres obstinados que prosiguen hasta el final lo que una vez, aunque tontamente, comenzaron; pero la declaración, lo he bendecido, sí, y será bendecido, fue el efecto de una fe rara y preciosa; pues él, renunciando a los afectos de la carne, se entrega ahora por completo a Dios, y, reconociendo a Dios como el Autor de la bendición que había pronunciado, le atribuye la debida gloria por no atreverse a retractarse de ella. El beneficio de esta doctrina pertenece a toda la Iglesia, a fin de que sepamos con certeza que todo lo que los heraldos del evangelio nos prometan por mandato de Dios, será eficaz y estable, porque no hablan como hombres privados, sino como por mandato de Dios mismo; y la debilidad del ministro no destruye la fidelidad, el poder y la eficacia de la palabra de Dios. Aquel que se nos presenta encargado de ofrecer la felicidad y la vida eternas, está sujeto a nuestras miserias comunes ya la muerte; sin embargo, no obstante, la promesa es eficaz. El que nos absuelve de nuestros pecados, él mismo es un pecador; pero debido a que su oficio le fue asignado divinamente, la estabilidad de esta gracia, que tiene su fundamento en Dios, nunca fallará.

Versículo 34

34. *Lloró con un grito grande y extremadamente amargo* . Aunque Esaú persiste en implorar la bendición, todavía da una señal de desesperación, razón por la cual no obtiene ningún beneficio, porque no entra por la puerta de la fe. La verdadera piedad, en verdad, saca lágrimas y grandes gritos de los hijos de Dios; pero Esaú, tembloroso y lleno de temores, estalla en llantos; luego lanza, en una aventura, su deseo al aire, para que él también pueda recibir una bendición. Pero su ciega incredulidad es reprendida por sus propias palabras; porque

mientras que una sola bendición tuvodepositado con su padre, pide que se le dé otro, como si estuviera en el poder de su padre exhalar indiscriminadamente bendiciones, independientemente del mandato de Dios. Aquí la amonestación del Apóstol puede surgir en nuestra mente:

“Que Esaú, cuando buscó de nuevo la bendición perdida con lágrimas y fuertes lamentos, no encontró lugar para el arrepentimiento” (Hebreos 12:17 ;)

porque los que descuidan a Dios cuando él los invoca, luego lo invocan en vano, cuando les ha vuelto la espalda. Mientras Dios se dirija a nosotros y nos invite, la puerta del reino de los cielos está en cierto sentido abierta: esta oportunidad debemos aprovechar, si deseamos entrar, de acuerdo con las instrucciones del Profeta,

“Buscad al Señor mientras puede ser hallado; llámalo mientras está cerca ”. (Isaías 55: 6.)

De cuyo pasaje Pablo es el intérprete, al definir ese como el tiempo aceptable del día de la salvación en el cual la gracia nos es traída por el evangelio. (2 Corintios 6: 2.) Los que dejan pasar ese tiempo, pueden, al fin, tocar demasiado tarde y sin provecho, porque Dios se vengue de su ociosidad. Por tanto, debemos temer que si, con oídos sordos, dejamos que la voz de Dios pase ahora desatendida, él, a su vez, se vuelva sordo a nuestro clamor. Pero cabe preguntarse, ¿cómo es este rechazo consistente con la promesa,

"Si el impío se aparta de todos sus pecados que ha cometido, y guarda todos mis estatutos y hace lo que es lícito y justo, ¿vivirá?" (Ezequiel 18:21 .)

Además, puede parecer contradictorio con la clemencia de Dios rechazar los suspiros de quienes, aplastados por la miseria, vuelan por refugio a su misericordia. Yo respondo que el arrepentimiento, si es verdadero y sincero, nunca será demasiado tarde; y el pecador que, de su alma, se disgusta consigo mismo, obtendrá el perdón; pero Dios así castiga el desprecio de su gracia, porque quienes la rechazan obstinadamente, no se proponen seriamente en su mente volver a él.

Así es que los que se entregan a una mente reprobada nunca son tocados por una genuina penitencia. Los hipócritas verdaderamente rompen a llorar, como Esaú, pero su corazón dentro de ellos permanecerá cerrado como con barras de hierro. Por lo tanto, dado que Esaú se apresura hacia adelante, desprovisto de fe y arrepentimiento, para pedir una bendición, no es de extrañar que sea rechazado.

Versículo 36

36. *¿No se llama correctamente Jacob?* Que la mente de Esaú fue afectada sin ningún sentido de penitencia aparece de ahí; acusó a su hermano y no se culpó a sí mismo. Pero el comienzo mismo del arrepentimiento es el dolor que se siente a causa del pecado, junto con la auto-condenación. Esaú debería haber descendido en sí mismo y haberse convertido en su propio juez. Habiendo vendido su primogenitura, se había lanzado, como un perro hambriento, sobre la carne y el potaje; y ahora, como si no hubiera hecho nada malo, descarga toda su ira sobre su hermano. Además, si se considera que la bendición tiene algún valor, ¿por qué no considera que fue rechazado de ella, no simplemente por el fraude del hombre, sino por la providencia de Dios? Vemos, por tanto, que, como un ciego que siente en la oscuridad, no puede encontrar su camino.

Verso 37

37. *He aquí, lo he puesto por Señor tuyo* . Isaac ahora confirma más abiertamente lo que dije antes, que dado que Dios era el autor de la bendición, no podía ser vana ni evanescente. Porque el noaquí se jacta magníficamente de su dignidad, pero se mantiene dentro de los límites y la medida de un sirviente, y niega tener la libertad de alterar nada. Porque siempre considera (que es la verdad) que cuando sostiene el carácter de representante de Dios, no le es lícito avanzar más allá de lo que el mandato le permite. Por eso, en efecto, Esaú debería haber aprendido de dónde había caído por su propia culpa, para poder humillarse, y más bien unirse a su hermano, para convertirse en partícipe de su bendición, como su inferior, que haber deseado algo

por separado para sí mismo. Pero una codicia depravada lo arrastra, de modo que él, olvidándose del reino de Dios, no persigue ni se preocupa por nada más que su propia ventaja privada. Una vez más, debemos notar la manera de hablar de Isaac, mediante la cual reclama cierta fuerza y eficacia para su bendición, como si su palabra llevara consigo dominio, abundancia de trigo y vino, y cualquier otra cosa que Dios le había prometido a Abraham. Porque Dios, al exigir a los fieles que dependan únicamente de sí mismo, quiere, no obstante, que descansen con seguridad en la palabra que, según su mandato, les es declarada por la lengua de los hombres. De esta manera *se* dice que remiten los pecados, que son solo mensajeros e intérpretes del perdón gratuito.

Versículo 38

38. *¿Tienes una sola bendición* ? Esaú parece cobrar valor; pero descuida el cuidado de su alma y se vuelve, como un cerdo, a mimar su carne. Había oído que a su padre no le quedaba nada que conceder; porque, en verdad, la gracia plena y completa de Dios reposó de tal manera sobre Jacob, que de su familia no había felicidad. Por tanto, si Esaú buscaba su propio bienestar, debería haber bebido de esa fuente, y más bien haberse sometido a su hermano, que haberse separado de una conexión feliz con él. Sin embargo, prefirió ser privado de la gracia espiritual,siempre que pudiera poseer algo propio, y aparte de su hermano, que ser inferior a él en casa. No podía ignorar que había una sola bendición por la cual su hermano Jacob había sido constituido heredero del pacto divino: porque Isaac estaría hablando diariamente con ellos acerca del privilegio singular que Dios había concedido a Abraham y a su descendencia. Esaú no se habría quejado antes con tanta amargura, a menos que hubiera sentido que había sido privado de un beneficio incomparable. Por tanto, al apartarse de esta única fuente de bendición, renuncia indirectamente a Dios y se separa del cuerpo de la Iglesia, sin preocuparse más que de esta vida transitoria. Pero hubiera sido mejor para él, morir miserablemente por la falta de todas las cosas en este mundo, y con dificultad para respirar su languideciente aliento, que dormirse en medio de los placeres

temporales. Lo que sigue después, a saber, que lloró con fuertes lamentos, es un signo de indignación feroz y orgullosa, más que de arrepentimiento; porque no remitió nada de su ferocidad, sino que se enfureció como una cruel bestia de presa. Así que los impíos, cuando el castigo los alcanza, se lamentan por la salvación que han perdido; pero, mientras tanto, no dejen de deleitarse en sus vicios; y en lugar de buscar de todo corazón la justicia de Dios, más bien desean que su deidad se extinga. De similar carácter es ese rechinar de dientes y el llanto en el infierno que, en lugar de estimular a los réprobos a buscar a Dios, sólo los consume con tormentos desconocidos.

VERSO 39

39. *He aquí, tu morada será la grosura de la tierra* . Por fin, Esaú obtiene lo que le había pedido. Porque, percibiéndose abatido del rango y honor de la primogenitura, prefiere tener prosperidad en el mundo, separado del pueblo santo, que someterse al yugo de su hermano menor. Pero puede serPensó que Isaac se contradice a sí mismo, al ofrecer una nueva bendición, cuando antes había declarado, que le había dado a su hijo Jacob todo lo que estaba a su disposición. Respondo, que lo que se ha dicho antes sobre Ismael debe anotarse en este lugar. Porque Dios, aunque escuchó la oración de Abraham por Ismael, en lo que respecta a la vida presente, inmediatamente restringe su promesa, agregando la excepción implícita en la declaración de que sólo en Isaac se debe llamar la simiente. Sin embargo, no dudo que el hombre santo, cuando percibió que su hijo menor Jacob era el heredero divinamente ordenado de una vida feliz, se esforzaría por retener a su primogénito, Esaú, en el vínculo de la conexión fraterna, a fin de que no podría apartarse del rebaño santo y elegido de la Iglesia. Pero ahora, cuando ve que tiende obstinadamente en otra dirección, declara cuál será su condición futura. Mientras tanto, la bendición espiritual permanece en su integridad solo con Jacob, a quien Esaú se niega a unirse, voluntariamente se convierte en un exiliado del reino de Dios. La profecía pronunciada por Malaquías (Malaquías 1: 3) puede parecer contradictoria con esta declaración. Porque, comparando a los dos hermanos, Esaú y Jacob, entre sí,

enseña que Esaú fue aborrecido, por cuanto le fue dada una posesión en los desiertos; y sin embargo, Isaac le promete una tierra fértil. Hay una solución doble: o que el Profeta, hablando comparativamente, pueda llamar con verdad a Idumea un desierto en comparación con la tierra de Canaán, que fue mucho más fructífera; o bien que se refería a su propia época. Porque aunque las devastaciones de ambas tierras habían sido terribles, la tierra de Canaán volvió a florecer en poco tiempo, mientras que el territorio de Edom estaba condenado a la esterilidad perpetua y entregado a los dragones. Por lo tanto, aunque Dios, con respecto a su propio pueblo, desterró a Esaú a las montañas del desierto, sin embargo, le dio una tierra lo suficientemente fértil en sí misma como para hacer que la promesa de ninguna manera sea nula. Para esa región montañosa ambos tenían su propio fructificación, y fue tan regado por el rocío del cielo, que daría sustento a sus habitantes.

Versículo 40

40. *Por tu espada vivirás, y servirás a tu hermano* . Debe observarse que aquí se predicen eventos que nunca se cumplieron en la persona de Esaú; y por lo tanto, que la profecía se refiere a cosas en ese tiempo lejanas. Porque Jacob estaba tan lejos de haber obtenido dominio sobre su hermano, que a su regreso de Padan-aram, suplicante le ofreció su obediencia; y la ruptura del yugo que Isaac menciona aquí, se refiere a un período muy remoto. Por lo tanto, está relatando la condición futura de la posteridad de Esaú. Y dice primero, que vivirán de su espada; palabras que admiten un doble sentido, o que, rodeados de enemigos, pasarán una vida guerrera e inquieta; o que serán libres y sus propios amos. Porque no hay poder para usar la espada donde no hay libertad. El primer significado parece el más adecuado; es decir, que Dios limitaría su promesa, para que Esaú no fuera demasiado exaltado: porque nada es más deseable que la paz. También se advierte al pueblo santo que siempre habrá algunos enemigos que lo infestarán. Sin embargo, esto es algo muy diferente a vivir con su propia espada; que es como si hubiera dicho que los hijos de Esaú, como ladrones, debían mantener su seguridad con las armas y la violencia, más que

con la autoridad legítima. Una segunda limitación de la promesa es que, aunque esté armado con la espada, no debe escapar de la sujeción a su hermano. Porque los idumeos fueron, finalmente, tributarios del pueblo elegido; (49) pero la servidumbre no duró mucho; porque cuando los reinos se dividieron, el poder por el cual habían tenido a todos sus vecinos en sujeción y temor, fue cortado; Sin embargo, el Señor quería que los idumeos fueran sometidos por un corto tiempo, paraproporcionar una demostración visible de esta profecía. En cuanto al resto del tiempo, la libertad inquieta y desenfrenada de Esaú fue más miserable que cualquier estado de sujeción.

Verso 41

41. *Y Esaú aborreció a Jacob* . Por tanto, parece más claro que las lágrimas de Esaú estaban tan lejos de ser el efecto del verdadero arrepentimiento, que eran más bien evidencias de una ira furiosa. Porque no se contenta con albergar secretamente enemistad contra su hermano, sino que estalla abiertamente en amenazas perversas. Y es evidente cuán profundamente había echado raíces la malicia, cuando pudo permitirse el desesperado propósito de asesinar a su hermano. Incluso una contumacia profana y sacrílega se delata en él, al ver que se prepara para abolir el decreto de Dios por la espada. Me ocuparé, dice, de que Jacob no disfrute de la herencia que se le prometió. ¿Qué es esto sino aniquilar la fuerza de la bendición, de la que sabía que su padre era el heraldo y el ministro? Además, se nos presenta aquí una viva imagen de un hipócrita. Finge que la muerte de su padre sería para él un hecho lamentable: y sin duda es un deber religioso llorar por un padre fallecido. Pero fue una mera pretensión de su parte, hablar del día del duelo, cuando en su prisa por ejecutar el impío asesinato de su hermano, la muerte de su padre parecía llegar con demasiada lentitud, y se regocijó ante la perspectiva de su muerte. Acercarse. (50) ¿Con qué rostro podría fingir algún afecto humano, cuando clama por la muerte de su hermano, y al mismo tiempo intenta subvertir todas las leyes de la naturaleza? Incluso es posible que un impulso de la naturaleza misma le arrancara la confesión por la cual se condenaría a sí mismo con mayor gravedad; como Dios a menudo

censura a los malvados de su propia boca y los hace más imperdonables. Pero si solo un sentimiento de vergüenza refrena una mente cruel, esto no debe considerarse digno de gran alabanza; no, esincluso delata un desprecio estúpido y brutal de Dios. A veces, de hecho, el temor del hombre influye incluso en los piadosos, como hemos visto, en el capítulo anterior, Génesis 26: 1 , respecto a Jacob: pero pronto se elevan por encima de él, de modo que con ellos predomina el temor de Dios; mientras que el olvido de Dios impregna tanto los corazones de los impíos, que depositan sus esperanzas solo en los hombres. Por lo tanto, el que se abstiene de la maldad simplemente por temor al hombre y por un sentimiento de vergüenza, hasta ahora ha hecho pocos progresos. Sin embargo, la confesión de los papistas es principalmente honrada por ellos con este elogio, que disuade a muchos del pecado, por temor a que se vean obligados a proclamar su propia desgracia. Pero la regla de la piedad es completamente diferente, ya que enseña a nuestra conciencia a poner a Dios ante nosotros como nuestro testigo y nuestro juez.

VERSÍCULO 42

42. *Y estas palabras de Esaú ... fueron dichas a Rebeca* . Moisés ahora hace una transición a un nuevo tema de la historia, mostrando cómo Jacob, como un vagabundo de la casa de su padre, fue a Mesopotamia. Sin duda, fue una tentación sumamente molesta y severa para la santa matrona, ver que, por su propia acción, su hijo se encontraba en peligro inminente de muerte. Pero por fe luchó para retener la posesión de la gracia una vez recibida. Porque, si hubiera sido impulsada por un apego meramente femenino a su hijo menor, ciertamente habría sido su mejor y más corto método, hacer que la primogenitura le fuera restituida a Esaú: pues así se habría eliminado la causa de la emulación; y el que ardía de dolor por la pérdida de su derecho, habría tenido su furor aplacado. Por lo tanto, es una evidencia de una fe extraordinaria que Rebeca no llega a ningún acuerdo, sino que persuade a su hijo para que se convierta en un exiliado voluntario y prefiera ser privado de su presencia antes que renunciar a la bendición que había recibido. . La bendición delel padre

ahora podría parecer ilusorio; para que parezca maravilloso que Rebeca y Jacob hicieran tanto de ello; sin embargo, estaban tan lejos de arrepentirse de lo que habían hecho, que no rechazaban el amargo castigo del exilio, si tan sólo Jacob pudiera llevar con él la bendición pronunciada por su padre. Además, este ejemplo nos enseña que debemos soportarlo con paciencia, si la cruz asiste a la esperanza de una vida mejor, como su compañera; o incluso si el Señor nos adopta en su familia, con esta condición, que deambulemos como peregrinos sin ninguna morada determinada en el mundo. Porque, por esta razón, Jacob es expulsado de su hogar paterno, donde tranquilamente podría haber pasado su vida, y se ve obligado a emigrar a una tierra extraña; porque la bendición de Dios le ha sido prometida. Y como no intentó comprar la paz temporal con su hermano por la pérdida de la gracia recibida; por tanto, debemos tener cuidado de que ninguna ventaja carnal o cualquier atractivo del mundo nos desvíe del curso de nuestra vocación: más bien soportemos con magnanimidad las pérdidas de todo tipo, para que el ancla de nuestra esperanza no permanezca fija en el cielo. Cuando Rebeca dice que Esaú se consoló con la idea de que mataría a su hermano; el significado es, que no podría ser pacificado por ningún otro medio, que por este malvado asesinato

Versículo 44

44. *Y quédate con él unos días* . Esta circunstancia mitiga la severidad del destierro. Porque la brevedad del tiempo de sufrimiento no sirve de poco para apoyarnos en la adversidad. Y era probable que la enemistad de Esaú no resultara tan obstinada como para no ser apaciguada por la ausencia de su hermano. En la expresión hebrea que se traduce como "unos días", la palabra pocos es literalmente "uno" en plural. (51) Rebeca quiere decir que tan pronto como Jacob se hubiera ido por su propia cuenta, el recuerdo de la ofensaser borrado de la mente de Esaú; como si ella hubiera dicho: Sólo vete de aquí por un rato, y pronto apaciguaremos su ira.

Verso 45

45. *¿Por qué debería privarme de los dos en un día* ? ¿Por qué Rebeca

teme una doble privación? porque no había peligro de que Jacob, dotado de una disposición tan suave y plácida, se levantara contra su hermano. Vemos, por tanto, que Rebeca concluyó que Dios sería el vengador del inicuo asesinato. Además, aunque Dios, por un tiempo, pudiera parecer pasar por alto el hecho y suspender su juicio, todavía sería necesario que se retirara del parricidio. Por lo tanto, por esta ley de la naturaleza, Rebeca declara que debe estar completamente desconsolada; porque se vería obligada a temer y detestar al que sobreviviera. Pero si Rebeca anticipó en su mente cuál sería el juicio de Dios, y consagró al asesino a la destrucción, porque estaba persuadida de que una maldad tan grande no quedaría sin castigo; mucho menos debemos cerrar nuestros ojos contra los castigos manifiestos de Dios. (52)

Verso 46

46. *Y Rebeca le dijo a Isaac* . Cuando Jacob pudo haber huido en secreto, su madre, sin embargo, obtiene permiso para partir de su padre; para eso se requería un gobierno interno bien ordenado y disciplina. Al dar otra causa que la verdadera a su esposo, ella puede ser eximida del cargo de falsedad; en la medida en que ella ni dijo toda la verdad ni dejó todo sin decir. Sin duda, ella afirma verdaderamente que fue atormentada, hasta el cansancio de la vida, a causa de sus nueras hititas: pero con prudencia oculta el mal más interno, para no infligir una herida mortal a su marido: y también , no sea que ella debería másinfluenciar la ira de Esaú; porque los malvados, a menudo, cuando se descubre su crimen, se dejan llevar por la desesperación. Ahora, aunque como consecuencia de los malos modales de sus nueras, la afinidad con toda la raza llegó a ser odiosa para Rebeca, sin embargo, en esto también la maravillosa providencia de Dios es conspicua, que Jacob no se mezcló ni se enredó con el futuros enemigos de la Iglesia.



Génesis 28

Verso 1

1. *E Isaac llamó a Jacob y lo bendijo* . Cabe preguntarse si la razón por la que Isaac repite de nuevo la bendición que había pronunciado antes, fue que la primera no había tenido fuerza; mientras que, si fue profeta e intérprete de la voluntad de Dios, lo que una vez salió de su boca debería haber sido firme y perpetuo. Respondo: aunque las bendiciones fueron eficaces en sí mismas, la fe de Jacob requirió un apoyo de este tipo: así como el Señor, al reiterar, con frecuencia las mismas promesas, no deroga nada ni de sí mismo ni de su palabra, sino que confirma la certeza de esa palabra a sus siervos, no sea que, en algún momento, su confianza sea quebrantada por la enfermedad de la carne. Lo que he dicho también debe tenerse en cuenta, que Isaac oró, no como una persona privada, sino como alguien provisto de un mandato especial de Dios, para transmitir el pacto depositado consigo mismo a su hijo Jacob. También era de suma importancia que ahora, por fin, Jacob fuera bendecido por su padre, consciente y voluntariamente; No sea que en el futuro una duda, que surja del recuerdo del error de su padre y de su propio fraude, se apodere de su mente. Por tanto, Isaac, dirigiendo ahora deliberadamente sus palabras a su hijo Jacob, pronuncia la bendición que le corresponde por derecho, no sea que se piense que, habiendo sido engañado antes, había pronunciado palabras en vano, bajo un carácter falso.

Versículo 2

2. *Levántate, ve a Padan-aram* . En primer lugar, le ordena que tome una esposa de su raza materna. Pudo haber enviado a buscarla a través de alguno de sus sirvientes, como le habían traído a Rebeca; pero tal vez tomó este proceder para evitar la envidia de Esaú, quien podría considerarlo como un reproche si se manifestaba más solicitud por el

matrimonio de su hermano que por el suyo.

VERSÍCULO 3

3. *Y Dios Todopoderoso te bendiga* . Aquí sigue la forma de bendición, que difiere levemente en palabras de la primera, pero sin embargo tiende al mismo fin. Primero, desea que Jacob sea bendecido por Dios; es decir, que crezca y se amplifique tanto en su propia descendencia, como para convertirse en una multitud de naciones; o, en otras palabras, que debería producir muchas personas que podrían combinarse en un solo cuerpo bajo la misma cabeza; como si hubiera dicho: Que surjan de ti muchas tribus, que constituirán un solo pueblo. Y esto verdaderamente se cumplió, en cierta medida, cuando Moisés distribuyó al pueblo en trece divisiones. Sin embargo, Isaac esperaba un resultado adicional, a saber, que muchos de varias naciones serían finalmente reunidos, a la familia de su hijo, para que, de esta manera, de una vasta y previamente dispersa multitud, pudiera formarse una montaje. Porque no hay duda de que deseaba transmitir lo que había recibido; viendo que inmediatamente después celebra la memoria de la alianza original, derivando de allí su bendición actual como su fuente: como si hubiera dicho, que transfirió cualquier derecho que tenía de su padre; a su hijo Jacob, para que le quedase la herencia de la vida, conforme al pacto que Dios hizo con Abraham. Aquellos que exponen esto como dicho a modo de comparación, como si Isaac (53) deseara que los beneficios que Dios había conferido antes a Abraham fueran de la misma manera concedidos asu hijo, atenúa el significado de las palabras. Porque dado que Dios, al hacer su pacto con Abraham, había anexado esta condición, para que descendiera a su posteridad, era necesario rastrear su comienzo a su persona como su raíz. Por tanto, Isaac constituye a su hijo Jacob heredero de Abraham, como sucesor de la bendición depositada con él y prometida a su descendencia. Esto también aparece más claramente en el contexto siguiente, donde le asigna el dominio sobre la tierra, porque le había sido entregado a Abraham. Además, percibimos, en este miembro de la frase, con qué consistencia de fe se apoyaron los santos padres en la palabra del Señor; porque de lo contrario, habrían

encontrado no poca tentación el verse empujados como forasteros y peregrinos en la misma tierra, cuya posesión les había sido asignada divinamente cien años antes. Pero vemos que en sus vagabundeos y su modo de vida inestable, no estimaron menos lo que Dios les había prometido que si ya lo hubieran disfrutado plenamente. Y esta es la verdadera prueba de la fe; cuando confiamos únicamente en la palabra de Dios, aunque arrojados sobre las olas del mundo, nos mantenemos tan firmes como si nuestra morada ya estuviera fija en el cielo. Isaac fortifica expresamente a su hijo contra esta tentación, cuando llama a la tierra de la que lo constituye señor, la tierra de sus andanzas. Porque con estas palabras le enseña que era posible que pudiera ser un vagabundo todos los días de su vida; pero esto no impidió que la promesa de Dios fuera tan ratificada, que él, contento con eso solo, pudiera esperar pacientemente la tiempo de la revelación. Incluso el número plural (54) parece expresar algo significativo, a saber, que Jacob sería un vagabundo no solo una vez, sino de varias maneras y perpetuamente. Sin embargo, dado que el plural hebreo no siempre tiene tal énfasis, no insisto en esta interpretación. Es más digno de mención, que la fe de Jacob fue probada por una prueba severa y rígida, ya que por esta misma razón, la tierra le fue prometida solo de *palabra* , mientras que de *hecho* , es arrojado lejos de ella. Porque parece ser objeto de burla cuando se le ordena poseer el dominio de la tierra y, sin embargo, dejarla, despedirse de ella y partir al exilio lejano.

Versículo 6

6. *Cuando Esaú vio* . Aquí se inserta una breve narración acerca de Esaú, que es útil conocer; porque aprendemos de ella que los malvados, aunque se exaltan contra Dios, y aunque, despreciando su gracia, se complacen a sí mismos en obtener sus deseos, no son capaces de despreciar esa gracia del todo. Así que ahora, Esaú está penetrado por el deseo de la bendición; no es que lo aspire con sinceridad y de corazón; pero al percibirlo como algo valioso, se ve impulsado a buscarlo, aunque con desgana. Otro defecto es que no lo busca como debería: porque inventa un método nuevo y extraño para

reconciliar a Dios ya su padre consigo mismo; y por tanto toda su diligencia es en vano. Al mismo tiempo, no parece tener cuidado de agradar a Dios, de modo que sólo puede propiciar a su padre. Ante todo, era su deber dejar a un lado su carácter profano, sus modales perversos y sus afectos corruptos de la carne, y luego soportar con mansedumbre el castigo que se le infligía: porque el arrepentimiento genuino le habría dictado este sentimiento, Dado que hasta ahora me he hecho indigno de la primogenitura, mi hermano es merecidamente preferido antes que yo. Por tanto, no me queda más que humillarme, y como estoy privado del honor de ser la cabeza, me basta con ser al menos uno de los miembros de la Iglesia. Y, ciertamente, hubiera sido más deseable para él permanecer en algún rincón oscuro de la Iglesia, que, como alguien separado y arrancado del pueblo elegido, brillar con una preeminencia orgullosa en la tierra. Sin embargo, no apunta a nada de este tipo, sinointenta, no sé qué prevaricaciones, apaciguar a su padre de la forma que sea posible. Moisés, en este ejemplo, describe a todos los hipócritas a la vida. Porque tantas veces como el juicio de Dios los apremia, aunque están heridos por el dolor de su castigo, no buscan un verdadero remedio; por haber tenido como objetivo ofrecer un solo tipo de satisfacción, descuidan por completo una conversión simple y real: e incluso en la satisfacción ofrecida, solo fingen. Mientras que Esaú debería haberse arrepentido completamente, solo trató de corregir la única falta de su matrimonio; y esto también de la manera más absurda. Aún se sigue otro defecto: porque mientras conserva a las esposas que odiaban tanto a sus padres, supone que ha cumplido con su deber al casarse con una tercera. Pero con este método, no se alivió el problema de sus padres ni se limpió su casa de la culpa. Y ahora, verdaderamente, ¿de dónde se casa con su tercera esposa? De la raza de Ismael, de quien sabemos que fue él mismo degenerado, y cuya posteridad se había apartado del culto puro a Dios. Una prueba notable de esto es discernible en la actualidad, en los pretendidos y pérfidos intermediarios, que imaginan que pueden ajustar admirablemente las diferencias religiosas simplemente adornando sus corrupciones demasiado burdas con colores atractivos. (55) El estado actual de las cosas los obliga a confesar que los viles errores y abusos del papado han prevalecido hasta el punto de hacer

absolutamente necesaria una reforma: pero no quieren que se remueva la suciedad de este pantano de Camarine; (56) solo desean ocultar sus impurezas, e incluso lo hacen por compulsión. Porque antes habían llamado a sus abominaciones el culto sagrado de Dios; pero como estos ahora son sacados a la luz por la palabra de Dios, descienden por tanto a nuevos artificios. Sin embargo, se adulan; en vano, ya que aquí están condenados por Moisés, en la persona de Esaú. Fuera, pues, su impura pretendida reforma, que no tiene nada de simple ni sincero. Además, dado que es una enfermedad inherente a la raza humana, de buena gana para intentar engañar a Dios con algún pretexto ficticio, háganos saber que no hacemos nada eficazmente, hasta que arrancamos nuestros pecados de raíz y nos entregamos completamente a Dios.

Versículo 10

10. *Y Jacob salió* . En el curso de esta historia debemos observar especialmente cómo el Señor conservó su propia Iglesia en la persona de un solo hombre. Porque Isaac, a causa de su edad, yacía como un tronco seco; y aunque la raíz viva de la piedad se escondía en su pecho, no quedaba ninguna esperanza de más descendencia en su vejez agotada y estéril. Esaú, como una rama verde y floreciente, tenía mucho espectáculo y esplendor, pero su vigor fue solo momentáneo. Jacob, como una ramita cortada, fue trasladado a una tierra lejana; no que, siendo injertado o plantado allí, adquiriera fuerza y grandeza, sino que, humedecido con el rocío del cielo, pudiera sacar sus brotes como al aire mismo. Porque el Señor lo alimenta maravillosamente y le da fuerzas, hasta que lo lleve de regreso a la casa de su padre. Mientras tanto, observe el lector con diligencia, que mientras el que fue bendecido por Dios es arrojado al destierro; La ocasión de gloriarse le fue dada al réprobo Esaú, quien quedó en posesión de todo, para que pudiera reinar con seguridad sin rival. No nos turbemos, entonces, si en algún momento los impíos proclaman sus triunfos, como si hubieran obtenido sus deseos, mientras estamos oprimidos. Moisés menciona el nombre de Beerseba porque, como formaba uno de los límites de la tierra de Canaán, y se extendía hacia

el gran desierto y el sur, era el más alejado de la región oriental hacia donde se dirigía Jacob. Luego agrega Charran, (Génesis 29: 1 ,) donde Abraham, cuando dejó su propio país, habitó por algún tiempo. Ahora, parece que no solo el piadoso anciano Taré, cuando siguió a su hijo, olo acompañó en su viaje, llegó a Charran donde murió; pero que su otro hijo Nacor, con su familia, también llegó al mismo lugar. Porque leemos en el capítulo once (Génesis 11: 1) que Taré tomó a su hijo Abraham, a Lot su nieto, ya Sarai su nuera. De donde inferimos que Nacor, en ese momento, permanecía en Caldea, su país natal. Pero ahora, dado que Moisés dice que Labán vivía en Charrán, podemos conjeturar que Nacor, para que no parezca culpable de la inhumanidad de abandonar a su padre, luego reunió sus bienes y vino a él.

Aquí Moisés, en pocas palabras, declara qué viaje severo y arduo tuvo el santo varón (Jacob), debido a su gran longitud: al cual también se agrega otra circunstancia; es decir, que yacía en el suelo, a cielo abierto, sin compañero y sin habitación. Pero como Moisés sólo alude brevemente a estos hechos, también evitaré la prolijidad, ya que la cosa habla por sí misma. Por tanto, si en algún momento pensamos que estamos siendo tratados con rudeza, recordemos el ejemplo del santo varón, como reprensión de nuestra meticulosidad.

VERSÍCULO 12

12. *Y soñó* . Aquí Moisés enseña cuán oportunamente, y (como podemos decir) en el momento crítico, el Señor socorrió a su siervo. Porque, ¿quién no hubiera dicho que el santo Jacob fue descuidado por Dios, ya que estuvo expuesto a la incursión de las fieras y odioso a todo tipo de daño de la tierra y el cielo, y no encontró en ninguna parte ayuda o consuelo? Pero cuando quedó así reducido a la última necesidad, el Señor de repente le tiende la mano y alivia maravillosamente su problema con un oráculo notable. Así, pues, como antes había brillado la perseverancia invencible de Jacob, ahora el Señor da un ejemplo memorable de su cuidado paternal hacia los fieles. Tres cosas están aquí para ser notadas en suorden; primero, que el Señor se le apareció a Jacob en un sueño; en segundo lugar, la naturaleza de la visión descrita por Moisés; en tercer lugar, las

palabras del oráculo. Cuando se habla de un sueño, no hay duda de que se indica el modo de revelación, que el Señor solía adoptar antes para con sus siervos. (Números 12: 6.) Jacob, por tanto, sabía que este sueño le había sido enviado divinamente, como uno diferente de los sueños comunes; y esto se insinúa en las palabras de Moisés, cuando dice que Dios se le apareció en un sueño. Porque Jacob no podía ver a Dios, ni percibirlo presente, a menos que su majestad hubiera sido distinguida por ciertas marcas.

Y he aquí una escalera . Aquí se relaciona la *forma* de la visión, que es muy pertinente al tema de la misma; a saber, que Dios se manifestó sentado sobre una escalera, cuyas partes extremas tocaban el cielo y la tierra, y que era el vehículo de los ángeles que descendían del cielo sobre la tierra. La interpretación de algunos hebreos de que la escalera es una figura de la Divina Providencia no puede admitirse: porque el Señor ha dado otra señal más adecuada. (57) Pero para nosotros, que mantenemos este principio, que la alianza de Dios fue fundada en Cristo, y que Cristo mismo era la imagen eterna del Padre, en la que se manifestó a los santos patriarcas, no hay nada en este visión intrincada o ambigua. Porque puesto que los hombres están separados de Dios por el pecado, aunque él llena y sostiene todas las cosas con su poder; sin embargo, no percibimos esa comunicación por la que nos atraería hacia él; pero, por otra parte, estamos tan en desacuerdo con él, que, considerándolo adverso a nosotros, nosotros, a nuestra vez, huimos de su presencia. Además, los ángeles, a quienes se ha encomendado la custodia de la raza humana, mientras se dedican enérgicamente a su oficio, no se comunican con nosotros de tal manera que nos demos cuenta de su presencia. Es solo Cristo, por tanto, quienconecta el cielo y la tierra: él es el único Mediador que llega desde el cielo hasta la tierra: es el medio a través del cual la plenitud de todas las bendiciones celestiales fluye hacia nosotros, y a través del cual nosotros, a su vez, ascendemos a Dios. Él es quien, siendo la cabeza de los ángeles, los hace ministrar a sus miembros terrenales. Por lo tanto, (como leemos en Juan 1:51) él apropiadamente reclama para sí mismo este honor, que después de que se haya manifestado en el mundo, los ángeles ascenderán y

descenderán. Si, entonces, decimos que la escalera es una figura de Cristo, la exposición no será forzada. Porque la semejanza de una escalera se adapta bien al Mediador, a través del cual los ángeles ministradores, la justicia y la vida, con todas las gracias del Espíritu Santo, descienden a nosotros paso a paso. También nosotros, que no solo estábamos fijos en la tierra, sino que también nos sumergimos en las profundidades de la maldición y en el infierno mismo, ascendemos hasta Dios. Además, el Dios de los ejércitos está sentado en la escalera; porque la plenitud de la Deidad habita en Cristo; y por eso también llega al cielo. Porque aunque el Padre confía todo el poder incluso a su naturaleza humana, todavía no sostendría verdaderamente nuestra fe, a menos que fuera Dios manifestado en la carne. Y el hecho de que el cuerpo de Cristo sea finito, no le impide llenar cielo y tierra, porque su gracia y poder se difunden por todas partes. De donde también, siendo testigo Pablo, ascendió al cielo para llenarlo todo. Quienes traducen la partícula על (*al*) por la palabra "cerca", destruyen por completo el sentido del pasaje. Porque Moisés desea afirmar que la plenitud de la Deidad habitaba en la persona del Mediador. Cristo no solo se acercó a nosotros, sino que se vistió de nuestra naturaleza para hacernos uno con él. Que la escalera era un símbolo de Cristo, también se confirma con esta consideración, que nada era más adecuado que Dios ratificara su pacto de salvación eterna en su Hijo a su siervo Jacob. Y por eso sentimos un gozo indescriptible cuando escuchamos que Cristo, que supera a todas las criaturas, se une a nosotros. La majestad, de hecho, deDios, que aquí se presenta conspicuamente a la vista, debería inspirar terror; para que toda rodilla se doble ante Cristo, que todas las criaturas lo miren y lo adoren, y que toda carne guarde silencio en su presencia. Pero su imagen amigable y hermosa está representada al mismo tiempo; para que sepamos por su descenso, que el cielo se nos abre y los ángeles de Dios nos son familiares. Porque, por tanto, tenemos una sociedad fraterna con ellos, ya que la Cabeza común tanto de ellos como de nosotros tiene su puesto en la tierra.

Versículo 13

13. *Yo soy el Señor Dios de Abraham* . Este es el tercer punto que, dije,

debía advertirse: porque las visiones mudas son frías; por tanto, la palabra del Señor es como el alma que los vivifica. La figura, por tanto, de la escalera era el apéndice inferior de esta promesa; así como Dios ilustra y adorna su palabra con símbolos externos, para que se le añada mayor claridad y autoridad. De ahí también probamos que los sacramentos en el papado son frívolos, porque no se oye en ellos ninguna voz que pueda edificar el alma. Por tanto, podemos observar que siempre que Dios se manifestó a los padres, también habló, no fuera que una visión muda los hubiera mantenido en suspenso. Bajo el nombre יהוה *Jehová* Dios enseña que él es el único Creador del mundo, para que Jacob no busque otros dioses. Pero como su majestad es en sí misma incomprensible, se acomoda a la capacidad de su siervo, agregando inmediatamente que es el Dios de Abraham e Isaac. Porque aunque es necesario sostener que el Dios a quien adoramos es el único Dios; sin embargo, porque cuando nuestros sentidos aspiran a la comprensión de su grandeza, fracasan al primer intento; debemos cultivar diligentemente esa sobriedad que nos enseña a no desear saber más acerca de él de lo que él nos revela; y luego él, acomodándose a nuestra debilidad, según su bondad infinita, no omitirá nada quetiende a promover nuestra salvación. Y mientras que hizo un pacto especial con Abraham e Isaac, proclamándose a sí mismo su Dios, recuerda a su siervo Jacob como la verdadera fuente de fe, y lo retiene también en su pacto perpetuo. Este es el vínculo sagrado de la religión, por el cual todos los hijos de Dios están unidos entre sí, cuando desde el primero hasta el último escuchan la misma promesa de salvación y se ponen de acuerdo en una esperanza común. Y este es el efecto de la bendición que Jacob había recibido recientemente de su padre; porque Dios con su propia boca lo declara heredero del pacto, para que no se considere ilusorio el mero testimonio del hombre.

La tierra en la que mientes . Leemos que la tierra le fue entregada a su posteridad; sin embargo, él mismo no sólo era un extraño hasta el final, sino que ni siquiera se le permitió morir allí. De donde inferimos, que bajo la prenda o arras de la tierra, se dio algo mejor y más excelente, viendo que Abraham era un poseedor espiritual

de la tierra, y contento con la mera contemplación de ella, fijó su principal consideración en el cielo. Podemos observar, sin embargo, que la simiente de Jacob se coloca aquí en oposición a los otros hijos de Abraham, quienes, según la carne, trazaron su origen hasta él, pero fueron separados del pueblo santo: sin embargo, del tiempo en que los hijos de Jacob entraron en la tierra de Canaán, tuvieron la herencia perpetua hasta la venida de Cristo, por cuyo advenimiento el mundo fue renovado.

Versículo 14

14. *Y tu simiente será como el polvo de la tierra* . La suma de todo es esto: Todo lo que el Señor le había prometido a Abraham, Jacob lo transmitió a sus hijos. Mientras tanto, correspondía al hombre santo, confiando en este testimonio divino, tener esperanza contra esperanza; porque aunque la promesa era vasta y magnfica, sin embargo, dondequiera que Jacobél mismo, ningún rayo de buena esperanza brilló sobre él. Se veía a sí mismo como un hombre solitario; no se presentó ninguna condición mejor que la del exilio; su regreso fue incierto y lleno de peligros; pero le fue provechoso quedarse así destituido de todos los medios de ayuda, para que pudiera aprender a depender únicamente de la palabra de Dios. Por lo tanto, en la actualidad, si Dios libremente promete darnos todas las cosas y, sin embargo, parece acercarse a nosotros con las manos vacías, todavía es apropiado que rindamos tal honor y reverencia a su palabra, para que seamos enriquecidos y llenos. con fe. Por fin, de hecho, después de la muerte de Jacob, el evento declaró cuán eficaz había sido esta promesa: por medio del cual se nos enseña que el Señor de ninguna manera decepciona a su pueblo, incluso cuando difiere la concesión de las cosas buenas que ha recibido. prometido, hasta después de su muerte.

Y en ti y en tu simiente serán bendecidas todas las familias de la tierra (58) Esta cláusula tiene el mayor peso, porque en Jacob y en su simiente será restaurada la bendición de la que fue cortada toda la raza humana. apagado en su primer padre. Pero lo que significa esta expresión, lo he explicado anteriormente; a saber, que Jacob no sólo

será un ejemplo o *fórmula* de bendición, sino su fuente, causa o fundamento; porque aunque un cierto grado exquisito de felicidad a menudo se indica con una expresión de este tipo; sin embargo, en muchos pasajes de las Escrituras, significa lo mismo que desear de alguien su bendición y reconocerla como su don. Así se dice que los hombres se bendicen en Dios cuando lo reconocen como autor de todo bien. Así que aquí Dios promete que en Jacob y su simiente todas las naciones se bendecirán a sí mismas, porque nunca se encontrará felicidad excepto lo que proceda de esta fuente. Eso, sin embargo, que es peculiar de Cristo, se transfiere sin inconvenientes a Jacob, en cuyos lomos Cristo estaba entonces. Por lo tanto, dado que Jacob, en ese momento, representaba la persona de Cristo, se dice que todas las naciones sonser bendito en él; pero, viendo que la manifestación de un beneficio tan grande dependía de otro, la expresión *en tu semilla* se agrega inmediatamente a modo de explicación. El hecho de que la palabra semilla sea un sustantivo colectivo, no constituye objeción a esta interpretación, (como he dicho en otra parte), ya que todos los incrédulos se privan a sí mismos del honor y de la gracia, y por lo tanto son considerados extraños; es necesario referirse a la Cabeza, para que aparezca la unidad de la semilla. Cualquiera que reflexione reverentemente sobre esto, verá fácilmente que, en esta interpretación, que es la de Pablo, no hay nada tortuoso o limitado.

Versículo 15

15. *Yo estoy contigo y te guardaré* . Dios ahora anticipa prontamente la tentación que podría invadir la mente del santo Jacob; porque aunque por un tiempo es arrojado a una tierra extranjera, Dios declara que será su guardián hasta que lo traiga de regreso. Luego extiende su promesa aún más; diciendo que nunca lo abandonará hasta que todas las cosas se cumplan. Había un doble uso de esta promesa: primero, mantenía su mente en la fe del pacto divino; y, en segundo lugar, le enseñó que no le iría bien a menos que participara de la herencia prometida.

Versículo 16

16. *Y Jacob se despertó* . Moisés nuevamente afirma que este no era un sueño común; porque cuando alguien se despierta, inmediatamente percibe que había estado bajo un engaño al soñar. Pero Dios imprimió una señal en la mente de su siervo, mediante la cual, cuando despertara, podría reconocer el oráculo celestial que había escuchado en su sueño. Además, Jacob, en términos expresos, se acusa a sí mismo y ensalza la bondad de Dios, que se dignó presentarse a quien buscabaél no; porque Jacob pensó que estaba allí solo; pero ahora, después de la aparición del Señor, se maravilla y exclama que había obtenido más de lo que se había atrevido a esperar. Sin embargo, no cabe duda de que Jacob había invocado a Dios y había confiado en que él sería el guía de su viaje; pero, como su fe no le había servido para persuadirle de que Dios estaba así cerca de él, ensalza justamente este acto de gracia. Entonces, siempre que Dios anticipa nuestros deseos y nos concede más de lo que nuestras mentes han concebido; aprendamos, siguiendo el ejemplo de este patriarca, a maravillarnos de que Dios haya estado presente con nosotros. Ahora bien, si cada uno de nosotros reflexionara sobre lo débil que es su fe, este modo de hablar parecería siempre apropiado para todos nosotros; porque, ¿quién puede comprender, en su escasa medida, la inmensa multitud de dones que Dios está amontonando perpetuamente sobre nosotros?

Versículo 17

17. *Y tuvo miedo, y dijo* . Parece sorprendente que Jacob temiera cuando Dios le habló con tanta gracia; o que debería llamar "espantoso" a ese lugar, donde se había sentido lleno de una alegría increíble. Respondo, aunque Dios exalta a sus siervos, al mismo tiempo les inspira temor, para que aprendan, con verdadera humildad y abnegación, a abrazar su misericordia. Por lo tanto, no debemos entender que Jacob fue golpeado por el terror, como los reprobados, tan pronto como Dios se muestra; pero estaba inspirado por un temor que produce sumisión piadosa. También llama apropiadamente a ese lugar la *puerta del cielo* , a causa de la manifestación de Dios: porque, debido a que Dios está colocado en el cielo como en su trono real, Jacob verdaderamente declara que, al ver a Dios, había penetrado en

el cielo. En este sentido, la predicación del evangelio se llama reino de los cielos, y los sacramentos pueden llamarse puerta del cielo, porque nos admiten a la presencia de Dios. Los papistas, sin embargo, aplican erróneamente este pasaje a sus templos, como si Dios habitara en lugares inmundos. (59)Pero si admitimos que los lugares que designan con este título no están contaminados con supersticiones impías, sin embargo, este honor no pertenece a ningún lugar especial, ya que Cristo ha llenado el mundo entero con la presencia de su Deidad. Aquellas ayudas a la fe solamente, (como he enseñado antes) por las cuales Dios nos eleva a Él, pueden llamarse las puertas del cielo.

Versículo 18

18. *Y Jacob se levantó temprano* . Moisés relata que el santo padre no se contentaba simplemente con dar gracias en ese momento, sino que también transmitía un recuerdo de su gratitud a la posteridad. Por lo tanto, levantó un monumento y le dio un nombre al lugar, lo que implicaba que pensaba que un beneficio tan señalado de Dios era digno de celebrarse en todas las edades. Por esta razón, la Escritura no solo manda a los fieles a cantar alabanzas a Dios entre sus hermanos; pero también les ordena que eduquen a sus hijos en los deberes religiosos y que propaguen el culto a Dios entre sus descendientes.

Y lo erigió como pilar . Moisés no quiere decir que la piedra fue hecha un ídolo, sino que debería ser un monumento especial. De hecho, Dios usa esta palabra מצבה (*matsbah*) cuando prohíbe que se le erijan estatuas (Levítico 26: 1) porque casi todas las estatuas eran objetos de veneración, como si fueran semejanzas de Dios. Pero el diseño de Jacob fue diferente; es decir, para dejar un testimonio de la visión que se le había aparecido, no para representar a Dios mediante ese símbolo o figura. Por lo tanto, él no colocó la piedra allí con el propósito de hundir la mente de los hombres en una superstición grosera, sino más bien de elevarlos hacia arriba. Usó el aceite como signo de consagración, y no sin razón; porque así como en el mundo todo lo que carece del Espíritu de Dios es profano, así no hay religión pura excepto la quesantifica la unción celestial. Y a este punto tiende el solemne derecho de consagración, que Dios ordenó en su ley, a fin de

que los fieles aprendan a no traer nada propio, no sea que contaminen el templo y el culto de Dios. Y aunque, en los tiempos de Jacob, todavía no se había comprometido ninguna enseñanza por escrito; sin embargo, es cierto que había estado imbuido de ese principio de piedad que Dios desde el principio había infundido en el corazón de los devotos: por tanto, no se debe atribuir a la superstición que derramó aceite sobre la piedra; pero más bien testificó, como he dicho, que ninguna adoración puede ser aceptable a Dios, o pura, sin la santificación del Espíritu. Otros comentaristas argumentan, con más sutileza, que la piedra era un símbolo de Cristo, sobre quien fueron derramadas todas las gracias del Espíritu, para que todos salieran de su plenitud; pero no sé que tal cosa entró en la mente de Moisés o de Jacob. Estoy satisfecho con lo que dije antes, que una piedra fue erigida para ser testigo o memorial (por así decirlo) de una visión, cuyo beneficio llega a todas las edades. Cabe preguntarse: ¿De dónde obtuvo el santo el aceite en el desierto? Los que responden que ha sido traído de una ciudad vecina están, en mi opinión, muy engañados; porque este lugar estaba entonces vacío de habitantes, como pronto mostraré. Por lo tanto, más bien conjeturo que, debido a la necesidad de los tiempos, viendo que no siempre se podían conseguir alojamientos adecuados, se había llevado alguna ración de comida para su viaje; y como sabemos que se hizo un gran uso del aceite en esas partes, no es de extrañar que llevara una jarra de aceite con el pan.

Versículo 19

19. *Y llamó el nombre de ese lugar Beth-el* . Puede parecer absurdo que Moisés hable de ese lugar como una ciudad, respecto de lo cual había dicho un poco antes que Jacob había dormido allí enel aire libre; porque ¿por qué no buscó morada, o se escondió en algún rincón de una casa? Pero la dificultad se resuelve fácilmente, porque la ciudad aún no estaba construida; ni el lugar tomó inmediatamente el nombre que Jacob le había asignado, sino que permaneció oculto durante mucho tiempo. Incluso cuando después se construyó una ciudad en el lugar, no se menciona a Beth-el, como si Jacob nunca hubiera pasado

por ese camino; porque los habitantes no sabían lo que allí se había hecho, y por eso llamaron a la ciudad Luz, (60) según su propia imaginación; cuyo nombre conservó hasta que los israelitas, habiendo tomado posesión de la tierra, volvieron a usar para uso común, como por un acto de restauración, el nombre anterior que había sido abolido. Y debe observarse que cuando la posteridad, por una tonta emulación, adoró a Dios en Beth-el, viendo que se hizo sin un mandato divino, los profetas arremetieron severamente contra ese culto, llamando el nombre del lugar Bethaven, que es decir, la casa de iniquidad: de donde inferimos cuán inseguro es confiar en los ejemplos de los padres sin la palabra de Dios. Por lo tanto, se debe tener el mayor cuidado, al tratar la adoración de Dios, de que lo que una vez fue hecho por los hombres, no se sienta en un precedente; pero que lo que Dios mismo ha prescrito en su palabra debe seguir siendo una regla inflexible.

Versículo 20

20. *Y Jacob hizo un voto* . El diseño de este voto era que Jacob manifestaría su gratitud, si Dios le resultaba favorable. Así ofrecieron ofrendas de paz bajo la ley, para dar testimonio de su gratitud; y dado que la acción de gracias es un sacrificio de olor grato, el Señor declara que los votos de esta naturaleza le son aceptables; y por lo tanto también debemos tener respeto a este punto, cuando se nos pregunta *qué* y *cómo* es lícito hacer un voto a Dios; porque algunos son demasiado exigentes, que condenarían completamente todos los votos en lugar de abrir la puerta a las supersticiones. Pero si la temeridad de esas personas es perversa, ¿quiénderramando indiscriminadamente sus votos, también debemos tener cuidado de no volvernos como los del lado opuesto, que rechazan todos los votos sin excepción. Ahora bien, para que un voto sea lícito y agradable a Dios, primero es necesario que tiende a un fin correcto; y luego, que los hombres no dediquen nada por un voto sino lo que Dios aprueba en sí mismo y lo que él ha puesto dentro de su poder. Cuando se examinen las partes separadas de este voto, veremos al santo Jacob regulando su conducta de tal manera que no omite ninguna de estas cosas que he

mencionado. En primer lugar, no tiene nada más en mente que dar testimonio de su gratitud. En segundo lugar, limita todo lo que está a punto de hacer al culto legítimo de Dios. En tercer lugar, no promete con orgullo lo que no tenía el poder de realizar, sino que dedica el diezmo de sus bienes como oblación sagrada. Por tanto, la insensatez de los papistas se refuta fácilmente; que, para justificar su propio farrago confuso de votos, se aferran a uno u otro voto, sobriamente concebido, como precedente, cuando mientras tanto su propia licencia sobrepasa todos los límites. No se avergüenza de imponerle a Dios lo que sea que venga más arriba. Un hombre hace que su culto consista en la abstinencia de la carne, otro en las peregrinaciones, un tercero en la santificación de ciertos días mediante el uso de cilicio u otras cosas del mismo tipo; y no solo a Dios hacen sus votos, sino que también admiten a cualquier difunto que les plazca en una participación de este honor. Se arrogan la opción del celibato perpetuo. ¿Qué encuentran en el ejemplo de Jacob que tenga alguna similitud o afinidad con tal temeridad, para que, por lo tanto, se aferren a esa cobertura por sí mismos? Pero, con el propósito de sacar a la luz todas estas cosas, primero debemos entrar en una explicación de las palabras. Puede parecer absurdo que Jacob haga aquí un pacto con Dios, para ser su adorador, si le da lo que desea; como si realmente no tuviera la intención de adorar a Dios por nada. Respondo que, al interponer esta condición, Jacob no actuó de ninguna maneradesconfianza, como si dudara de la protección continua de Dios; pero que de esta manera se previó contra su propia enfermedad, preparándose para celebrar la bondad divina por un voto previamente hecho. (61) Los supersticiosos tratan con Dios como lo hacen con el hombre mortal; tratan de calmarlo con sus encantos. El diseño de Jacob fue muy diferente; es decir, para poder estimular más eficazmente los deberes de la religión. A menudo había oído de la boca de Dios: Yo estaré siempre contigo; y anexa su voto como un apéndice de esa promesa. Parece, en efecto, a primera vista, como un mercenario, actuando de manera servil; pero como depende enteramente de las promesas que se le han hecho, y forma tanto su lenguaje como sus afectos de acuerdo con ellas, no aspira más que a la confirmación de su fe, y reúne las ayudas que sabe que son adecuadas para su enfermedad. . Por tanto, cuando habla de

comida y de vestido, no debemos acusarle por ello de solicitud con respecto a esta vida terrena únicamente; mientras que más bien lucha, como un valiente campeón, contra violentas tentaciones. Se encontró necesitado de todas las cosas; El hambre y la desnudez lo amenazaban continuamente de muerte, sin mencionar sus otros innumerables peligros: por eso se arma de confianza para superar todas las dificultades y obstáculos, estando plenamente seguro de que en el futuro le espera toda clase de ayuda. gracia de Dios; porque se confiesa en extrema miseria, cuando dice: Si el Señor me da de comer y de vestir. No obstante, cabe preguntarse, ya que su abuelo Abraham había enviado a su criado con un séquito espléndido, con camellos y ornamentos preciosos; ¿Por qué Isaac envía ahora a su hijo sin un solo compañero y casi sin provisiones? Es posible que fuera despedido así, que la mente del cruel Esaú se conmueve a ternura por un espectáculo tan miserable. Sin embargo, a mi juicio, otra razón era de mayor peso; por Abraham, temiendo que suEl hijo Isaac debía permanecer con sus parientes, hizo un juramento a su siervo de que no permitiría que su hijo fuera a Mesopotamia. Pero ahora, dado que la necesidad obliga al santo Isaac a determinar de manera diferente para su hijo Jacob; él, al menos, se cuida de no hacer nada que pueda retrasar su regreso. Por lo tanto, no le proporciona riquezas ni manjares que puedan enredar su mente, pero deliberadamente lo envía pobre y vacío, para que esté más dispuesto a regresar. Así vemos que Jacob prefería la casa de su padre a todos los reinos y no deseaba un reposo establecido en otro lugar.

Versículo 21

21. *Entonces el Señor será mi Dios* . En estas palabras, Jacob se compromete a no apostatar nunca de la adoración pura del Dios Único; porque no hay duda de que aquí comprende la suma de la piedad. Pero puede parecer que promete lo que excede con creces sus fuerzas; porque la novedad de vida, la justicia espiritual, la integridad de corazón y la santa reglamentación de toda la vida no estaban en su poder. Respondo: cuando los santos hacen votos de las cosas que Dios exige de ellos y que les deben como actos de piedad; ellos, al mismo tiempo, abrazan lo que Dios promete acerca de la remisión de los

pecados con la ayuda de su Espíritu Santo. De ahí se sigue que no atribuyen nada a su propia fuerza; y también, que todo lo que no alcanza la perfección total no vicia su culto, porque Dios, misericordiosamente y con paternal indulgencia, los perdona.

Versículo 22

22. *Y esta piedra que puse por columna* . Esta ceremonia fue un apéndice del culto divino; porque los ritos externos no hacen a los hombres verdaderos adoradores de Dios, sino que son sólo ayudas para la piedad. Pero debido a que los santos padres tenían entonces la libertad de erigir altares dondequiera quecomplacido, Jacob derramó una libación sobre la piedra, porque entonces no tenía otro sacrificio que ofrecer; no es que adoró a Dios según su propia voluntad, (porque la dirección del Espíritu era en lugar de la ley escrita), sino que erigió en ese lugar una piedra, como le fue permitido hacer por la bondad y el permiso de Dios, que debe ser un testimonio de la visión. Además, esta forma de hablar, que la piedra será Bet-el, es *metonímica* ; como se nos sanciona, por el uso común, transferir a signos externos lo que propiamente pertenece a las cosas representadas. Últimamente he mostrado cuán ignorantemente la posteridad ha abusado de este santo ejercicio de piedad. Lo que sigue a continuación respecto a la ofrenda de diezmos, no es una simple ceremonia, sino que tiene un deber de caridad anexado; porque Jacob enumera, en un orden triple, primero, el culto espiritual de Dios; luego, el rito externo, mediante el cual asiste a su propia piedad y la profesa ante los hombres; en tercer lugar, una oblación, mediante la cual se ejercita en brindar ayuda amistosa a sus hermanos; porque no hay duda de que los diezmos se aplicaron a ese uso.



GÉNESIS 29

VERSO 1

1. *Entonces Jacob siguió su viaje* (62) Moisés ahora relata la llegada de Jacob a Mesopotamia y la manera en que fue recibido por su tío; y aunque la narración pueda parecer superflua, no contiene nada más que lo que es útil para ser conocido; porque elogia la extraordinaria fuerza de la fe de Jacob, cuando dice que levantó los pies para entrar en una tierra desconocida. Una vez más, él quiere que consideremos la providencia de Dios, que hizo que Jacob se uniera a los pastores, por quienes fue conducido al hogar que buscaba; porque esto no sucedió accidentalmente, sino que fue guiado por la mano oculta de Dios a ese lugar; y los pastores, que iban a instruirle y confirmarle respecto a todas las cosas, fueron llevados allí al mismo tiempo. Por tanto, siempre que deambulemos en la incertidumbre a través de intrincados sinuosos, debemos contemplar, con ojos de fe, la providencia secreta de Dios que nos gobierna a nosotros y nuestros asuntos, y nos lleva a resultados inesperados.

VERSÍCULO 4

4. *Hermanos míos, ¿de dónde sois?* La gran franqueza de esa época se manifiesta en esta manera de reunirse; porque, aunque el nombre fraterno es a menudo abusado por hombres deshonestos y malvados, no hay duda de que las relaciones amistosas se cultivaban entonces con mayor fidelidad que ahora. Esta fue la razón por la que Jacob saluda a los hombres desconocidos como hermanos, sin duda según lospersonalizado. La frugalidad también es evidente, ya que Rachel a veces presta atención al rebaño; porque, dado que Labán abunda en sirvientes, ¿cómo es que emplea a su propia hija en un servicio vil y sórdido, excepto que se consideró vergonzoso educar a los niños en la ociosidad, la suavidad y la complacencia? Mientras que, por el

contrario, en la actualidad, dado que la ambición, el orgullo y el refinamiento han vuelto afeminados los modales, el cuidado de las preocupaciones domésticas es tan despreciado que las mujeres, en su mayor parte, se avergüenzan de su propio cargo. De la misma pureza de modales que se ha mencionado se siguió que Jacob se atrevió a besar sin contemplaciones a su prima; pues se les concedía mucha más libertad en su casto y modesto modo de vida. (63) En nuestro tiempo, la impureza y las concupiscencias ingobernables son la causa de que no sólo se sospeche de los besos, sino que se teman hasta las miradas; y no injustamente, puesto que el mundo está lleno de toda clase de corrupción, y prevalece tal perfidia, que la relación entre hombres y mujeres rara vez se lleva a cabo con modestia: (64) por tanto, esa antigua sencillez debe hacernos llorar profundamente; para que esta vil corrupción en la que ha caído el mundo nos resulte repugnante, y que su contagio no nos afecte a nosotros ni a nuestras familias. El orden de los acontecimientos, sin embargo, se invierte en la narración de Moisés; porque Jacob no besó a Raquel hasta que le informó que era pariente de ella. De ahí también su llanto; porque, en parte por la alegría, en parte por el recuerdo de la casa de su padre y por el afecto natural, rompió a llorar.

Versículo 13

13. *Y le dijo a Labán todas estas cosas* . Dado que Labán había visto previamente a uno de los siervos de Abraham repleto de grandes riquezas, una opinión desfavorable de su sobrino podría entrar instantáneamente en su mente: por lo tanto, era necesario que el santo Jacob explicara las causas de su propia partida y la razón por la que había sido enviado lejosdespreciablemente vestido. También es probable que hubiera sido instruido por su madre respecto a las señales y marcas con las que podría convencerlos de su relación: por eso Labán exclama: Ciertamente tú eres mi hueso y mi carne; insinuando que estaba completamente satisfecho, y que fue inducido por señales indudables a reconocer a Jacob como su sobrino. Este conocimiento lo inclina hacia la humanidad; porque el sentido de la naturaleza dicta que los que están unidos por lazos de sangre deben

esforzarse por ayudarse unos a otros; pero aunque el vínculo entre parientes es más estrecho, nuestra bondad debe extenderse más ampliamente, para que pueda difundirse por toda la raza humana. Sin embargo, si todos los hijos de Adán se unen así, la relación espiritual que Dios produce entre los fieles, y que no existe un vínculo más santo de benevolencia mutua, debería ser mucho más eficaz.

Versículo 14

14. *Y se quedó con él por espacio de un mes* . Aunque Labán no dudaba de que Jacob era sobrino de su hermana, no obstante, pone a prueba su carácter durante un mes y luego trata con él respetando los salarios. De ahí se infiere la rectitud del santo; porque no estuvo ocioso mientras estaba con su tío, sino que se entregó a labores honradas, para no comer en balde el pan ajeno en la ociosidad; por tanto, Labán se ve obligado a reconocer que se le debía alguna recompensa más allá de la mera comida. Cuando dice: "Porque eres mi hermano, ¿me servirás de balde?" su significado puede ser doble; o que sería excesivamente absurdo e injusto defraudar a un pariente de su debida recompensa, por quien debería tener mayor consideración que por cualquier extraño; o que no estaba dispuesto a exigir servicios gratuitos bajo el color de la relación. Esta segunda exposición es la más adecuada y se recibe casi con el consentimiento de todos. Porque leenen una oración relacionada: "Porque eres mi hermano, ¿me servirás de balde?" Además, debemos notar el fin por el cual Moisés relata estas cosas. En primer lugar, en Labán se nos presenta un gran principio de equidad; en la medida en que este sentimiento es inherente a casi todas las mentes, la justicia debe cultivarse mutuamente, hasta que la codicia ciega los desvíe en otra dirección. Y Dios ha grabado en la naturaleza del hombre una ley de equidad; de modo que quien rechaza esa regla, por un deseo inmoderado de ventaja privada, queda absolutamente sin excusa. Pero poco tiempo después, cuando se trataba de una cuestión de práctica, Labán, olvidándose de esta equidad, sólo piensa en lo que le puede ser provechoso. Este ejemplo es ciertamente digno de mención, porque los hombres rara vez se equivocan en los principios generales y, por lo

tanto, con una sola boca, confiesan que todo hombre debe recibir lo que le corresponde, pero tan pronto como desciende a sus propios asuntos, el amor propio perverso. los ciega, o al menos los envuelve en tales nubes que los llevan en un curso opuesto. Por tanto, aprendamos a refrenarnos, para que el deseo de nuestro propio provecho no prevalezca sobre el sacrificio de la justicia. Y de ahí ha surgido el proverbio de que nadie es juez apto en su propia causa, porque cada uno, siendo indebidamente favorable a sí mismo, se olvida de lo que es justo. Por tanto, debemos pedirle a Dios que gobierne y refrena nuestros afectos con un espíritu de sano juicio. Labán, al desear entrar en un pacto, hace lo que tiende a evitar contiendas y quejas. Se conoce el antiguo dicho: "Debemos tratar legítimamente a nuestros amigos, para que luego no nos veamos obligados a recurrir a la ley con ellos". Porque, ¿de dónde surgen tantas protestas legales, excepto que cada uno es más liberal consigo mismo y más mezquino con los demás de lo que debería ser? Por lo tanto, para fomentar la concordia, son necesarios pactos firmes que puedan prevenir la injusticia de un lado o del otro.

VERSÍCULO 18

18. *Te serviré siete años* . La iniquidad de Labán se delata en un momento; porque es una barbarie vergonzosa dar a su hija, a modo de recompensa, a cambio de los servicios de Jacob, convirtiéndola en objeto de una especie de trueque. Por otra parte, no sólo debió haberle asignado una parte a su hija, sino también haber actuado de manera más generosa con su futuro yerno. Pero bajo el pretexto de la afinidad, lo defrauda de la recompensa de su trabajo, lo mismo que antes había reconocido como injusto. (65) Por lo tanto, percibimos aún más claramente lo que he aludido anteriormente, que aunque desde el vientre de su madre los hombres tienen una noción general de justicia, sin embargo, tan pronto como su propia ventaja se presenta a la vista, se vuelven realmente injustos, a menos que el Señor los reforma por su Espíritu. Moisés no relata aquí algo raro o inusual, sino lo que ocurre con mayor frecuencia. Porque aunque los hombres no venden a sus hijas, sin embargo, el deseo de lucro lleva a la mayor parte tan lejos,

que prostituyen su honor y venden sus almas. Además, no debe considerarse del todo una falta que Jacob se inclinara a amar a Raquel; si era que Leah, a causa de sus tiernos ojos, era menos hermosa, o que sólo agradaba por la hermosura de sus ojos, (66) mientras que Rachel la superaba por completo en elegancia de formas. Porque vemos con qué naturalidad una clase secreta de afecto produce amor mutuo. Sólo hay que evitar los excesos, y tanto más diligentemente, porque es tan difícil reprimir afectos de este tipo, que no prevalezcan ante la asfixia de la razón. Por lo tanto, el que sea inducido a elegir esposa, debido a la elegancia de su forma, no pecará necesariamente, siempre que la razón mantenga siempre el predominio y sujete el desenfreno de la pasión. Sin embargo, tal vez Jacob pecó al ser demasiado autoindulgente cuando deseó a Raquel, la hermana menor.para ser entregado a él, para perjuicio del anciano; y también, mientras cedía al deseo de sus propios ojos, subestimaba las virtudes de Leah: porque esta es una falta muy culpable de autogobierno, cuando alguien elige una esposa solo por el bien de su belleza, mientras que la excelencia de la disposición debe considerarse de primera importancia. Pero la fuerza y el ardor de su apego se manifiestan en esto, que no sintió cansancio en el trabajo de siete años: sino que también se unió a ella la castidad, de modo que perseveró, durante este largo período, con una mente paciente y tranquila en en medio de tantos trabajos. Y aquí, nuevamente, la integridad y continencia de esa época es evidente, porque, aunque vivía bajo el mismo techo y estaba acostumbrado a las relaciones familiares, Jacob se condujo con modestia y se abstuvo de toda impropiedad. Por lo tanto, al final del tiempo señalado, dijo: "Dame mi esposa, para que pueda entrar a ella", con lo que da a entender que ella había sido hasta entonces una virgen pura.

VERSÍCULO 22

22. *Y Labán se reunió* . Moisés no quiere decir que se preparó una cena para todo el pueblo, sino que se invitó a muchos invitados, como es costumbre en las espléndidas nupcias; y no hay duda de que se dedicó con la mayor seriedad a adornar esa fiesta, con el propósito de

mantener a Jacob atado por un sentido de vergüenza, para que no se atreviera a menospreciar el matrimonio en el que había sido engañado. Por lo tanto, recopilamos lo que, en ese momento, era la observancia religiosa relacionada con el lecho matrimonial. Porque esta fue la ocasión del engaño de Jacob que, por consideración a la modestia de las novias, fueron conducidas con velo a la cámara; pero ahora, rechazada la antigua disciplina, los hombres se vuelven casi brutales.

Versículo 25

25. *Y le dijo a Labán* . Jacob objeta con razón respecto al fraude que se le practicó. Y la respuesta de Labán, aunque no está exenta de pretexto, no es excusa para el fraude. No era costumbre dar a las hijas menores en matrimonio antes que a la mayor: y se habría cometido una injusticia con la primogénita al alterar este orden acostumbrado. Pero no debió, por ese motivo, haber desposado astutamente a Raquel con Jacob y luego haber sustituido a Lea en su lugar. Más bien debería haber advertido al propio Jacob, a tiempo, que volviera sus pensamientos a Leah, o que se abstuviera de casarse con cualquiera de ellos. Pero podemos aprender de esto, que los hombres impíos y engañosos, cuando se han apartado de la verdad, no cesan de transgredir: mientras tanto, siempre dan algún pretexto para librarse de la culpa. Antes había actuado injustamente con su sobrino al exigir siete años de trabajo para su hija; también había puesto injustamente a su hija en venta, sin dote, para lucrar; pero la acción más indigna de todas fue privar pérfidamente a su sobrino de su esposa prometida, pervertir las sagradas leyes del matrimonio y no dejar nada sano y salvo. Sin embargo, lo vemos fingiendo que tiene una defensa honorable de su conducta, porque no era costumbre en el país preferir a los más jóvenes a los mayores.

Versículo 27

27. *Cumple su semana* . Labán ahora se ha vuelto insensible en la maldad, porque extorsiona a su sobrino otros siete años para que le permita casarse con su otra hija. Si hubiera tenido diez hijas más,

habría estado dispuesto a deshacerse de todas ellas: sí, por su propia voluntad, imbuye a su hija como un objeto de mercadería, sin pensar en la desgracia de esta venta ilícita, si tan sólo puede convertirlo en una fuente de ganancias. En esto verdaderamente peca gravemente, que no solo involucra a su sobrino en la poligamia, sino que lo contamina tanto a él como a sus propias hijas.por nupcias incestuosas. Si de alguna manera una esposa no es amada por su esposo, es mejor repudiarla que ser retenida como cautiva y consumida por el dolor por la presentación de una segunda esposa. Por lo tanto, el Señor, por medio de Malaquías, declara que el divorcio es más tolerable que la poligamia. (Malaquías 2:14 .) Labán, cegado por la avaricia, une a sus hijas de tal manera que pasan toda su vida en mutua hostilidad. También pervierte todas las leyes de la naturaleza al colocar a dos hermanas en un lecho matrimonial, (67) de modo que una sea la competidora de la otra. Dado que Moisés presenta estos crímenes ante los israelitas en el mismo comienzo de su historia, no les corresponde exagerar con el sentido de su nobleza, para que se jacten de su descendencia de santos padres. Porque, por excelente que fuera Jacob, no tuvo otra descendencia que la que brotó de una fuente impura; ya que, contrariamente a la naturaleza, dos hermanas se mezclan en una cama; (68) a modo de bestias; y luego se añaden dos concubinas a la masa. De hecho, hemos visto anteriormente que esta licencia era demasiado común entre las naciones orientales; pero no estaba permitido que los hombres, a su propio placer, subvertieran, por una costumbre depravada, la ley del matrimonio divinamente sancionada desde el principio. Por tanto, Labán es, en todos los sentidos, inexcusable. Y aunque la necesidad puede, en cierto grado, excusar la falta de Jacob, no puede absolverlo por completo de la culpa. Porque pudo haber despedido a Lea, porque ella no había sido su esposa legítima: porque el consentimiento mutuo del hombre y la mujer, respetando cuál error es imposible, constituye matrimonio. Pero Jacob, a regañadientes, la retiene como su esposa, de quien fue liberado y liberado, y así duplica su culpa con la poligamia y la triplica con un matrimonio incestuoso. Así vemos que el amor desmesurado de Rachel, que una vez había sido excitado en su mente, estaba inflamado hasta tal punto, que no poseía ni moderación ni juicio. Con

respecto a las palabras utilizadas, los intérpretes les atribuyen diferentes significados. Algunos refieren el pronombre demostrativo a la semana; (69)otros a Leah, como si se hubiera dicho, que no debería tener a Rachel hasta que hubiera vivido con su hermana una semana. Pero más bien le explico a Rachel, que debería comprar un matrimonio con ella por otros siete años de servicio; no es que Labán aplazó las nupcias hasta el final de ese tiempo, sino que Jacob se vio obligado a dedicarse a una nueva servidumbre.

Versículo 30

30. *Y amó también a Raquel más que a Lea* . Sin duda, Moisés tenía la intención de exhibir los pecados de Jacob, para que pudiéramos aprender a temer y a conformar todas nuestras acciones a la única regla de la palabra de Dios. Porque si el santo patriarca cayó tan gravemente, ¿quién de nosotros está a salvo de una caída similar, a menos que lo guarde el cuidado guardián de Dios? Al mismo tiempo, parece cuán peligroso es imitar a los padres mientras descuidamos la ley del Señor. Y, sin embargo, los necios papistas se deleitan tanto en esta imitación, que no tienen escrúpulos en observar, como ley, cualquier cosa que encuentren practicada por los padres. Además, poseen como padres a aquellos que son dignos de tales hijos, de modo que cualquier monje delirante es más importante para ellos que todos los patriarcas. No fue sin culpa de Leah que su marido la despreciara; y el Señor la castigó con justicia, porque ella, consciente del fraude de su padre, obtuvo deshonrosamente la posesión del marido de su hermana; pero su culpa no es excusa para la lujuria de Jacob.

Versículo 31

31. *Y cuando el Señor vio* . Moisés muestra aquí que el Señor corrigió el amor extravagante de Jacob; como los afectos de los fieles, cuando se vuelven desordenados, suelen ser domesticados por la vara. Rachel es amada, no sin maldad por su hermana, a quien se debeno se da honor. El Señor, por lo tanto, se interpone como su vindicador y, mediante un remedio adecuado, dirige la mente de Jacob en esa dirección, a la que había sido más reacia. Este pasaje nos enseña que la

descendencia es un regalo especial de Dios; pues se le atribuye expresamente el poder de hacer fecundo a uno y de maldecir el vientre del otro con esterilidad. Debemos observar además, que la procreación tiende a conciliar a los maridos con sus esposas. De donde también los antiguos han llamado a los niños con el nombre de *prendas* ; porque sirven, en gran medida, para aumentar y estimar el amor mutuo. Cuando Moisés afirma que Leah fue odiada, lo que quiere decir es que ella no fue amada tanto como debería haber sido. Porque ella no era intolerable para Jacob, ni él la perseguía con odio; pero Moisés, con el uso de esta palabra, amplifica su falta al no haber cumplido con el deber de esposo y al no haber tratado a la que fue su primera esposa con la debida bondad y honor. Es importante notar esto cuidadosamente, porque muchos piensan que cumplen con su deber si no estallan en el odio mortal. Pero vemos que el Espíritu Santo declara odiados a los que no son suficientemente amados; y sabemos que los hombres fueron creados para este fin, que se amen unos a otros. Por tanto, nadie será considerado inocente del crimen de odio ante Dios, sino el que abraza a su prójimo con amor. Porque no sólo un desagrado secreto será contado como odio, sino también el descuido de los hermanos y esa fría caridad que siempre reina en el mundo. Pero en la medida en que uno esté más estrechamente relacionado con otro, debe ser el esfuerzo por adherirse el uno al otro en un vínculo de afecto más sagrado. Además, con respecto a las personas casadas, aunque no estén abiertamente en desacuerdo, sin embargo, si se muestran fríos en su afecto mutuo, este disgusto no está muy lejos del odio.

Versículo 32

32. *Ella llamó su nombre Rubén* . Moisés relata que Lea no fue ingrata con Dios. Y en verdad, no dudo, que los beneficios de Dios eran entonces comúnmente más apreciados que ahora. Porque un estupor profano ocupa tanto la mente de casi todos los hombres, que, como ganado, se tragan cualquier beneficio que Dios, en su bondad, les concede. Además, Lea no solo reconoce a Dios como el autor de su fecundidad; pero también atribuye como razón que el Señor había

mirado su aflicción y le había dado un hijo que atraería el cariño de su marido hacia ella. De donde parece probable, que cuando se vio despreciada, recurriera a la oración, para recibir más socorro del cielo. Porque la acción de gracias es una prueba de que las personas se han ejercitado previamente en la oración; pues los que nada esperan de Dios, con su indolencia, entierran en el olvido todos los favores que les ha concedido . Por lo tanto, Lea inscribió en la persona de su hijo (70) un memorial mediante el cual ella podría animarse a ofrecer alabanza a Dios. Este pasaje también enseña que los que son injustamente despreciados por los hombres son considerados por el Señor. De ahí que proporcione un consuelo particularmente provechoso a los fieles; quienes, como muestra la experiencia, son en su mayor parte despreciados en el mundo. Por tanto, siempre que sean tratados con dureza y contundencia por los hombres, que se refugien en este pensamiento de que Dios les será más propicio. Leah siguió el mismo camino en referencia a su segundo hijo; porque ella le dio un nombre que se deriva de "oír", (71) para recordar en su memoria que sus suspiros habían sido escuchados por el Señor. De ahí conjeturamos (como acabo de decir) que cuando la aflicción la abrumaba, arrojaba sus dolores en el seno de Dios. Su tercer hijo que nombra por "unirse"; (72) como si dijera, ahora se interpone un nuevo vínculo, para que sea más amada por su marido. En su cuarto hijo, ella vuelve a declarar su piedad hacia Dios, pues le da el nombre de “alabanza” (73).como concedida a ella por la bondad especial de Dios. De hecho, antes había dado gracias al Señor; pero mientras que se le proporciona material más abundante para la alabanza, ella reconoce no solo una vez, ni por un solo método, sino con frecuencia, que ha sido asistida por el favor de Dios.



GÉNESIS 30

VERSO 1

1. *Y cuando Rachel vio* . Aquí Moisés comienza a relatar que Jacob estaba distraído con riñas domésticas. Pero aunque el Señor lo estaba castigando, porque no había cometido ningún pecado leve al casarse con dos esposas, y especialmente con hermanas; sin embargo, el castigo fue paternal; y Dios mismo, viendo que no tiene misericordia de perdonar a su propio pueblo, refrenó en cierto grado su mano. De donde también sucedió que Jacob no se arrepintió inmediatamente, sino que añadió nuevas ofensas al primero. Pero primero debemos hablar de Rachel. Mientras que ella se regocijó al ver a su hermana sometida al desprecio y al dolor, el Señor reprime esta alegría pecaminosa, al dar su bendición a Lea, para igualar la condición de ambas. Ella escucha el reconocimiento agradecido de su hermana, y se entera de los nombres dados a los cuatro hijos, que Dios se compadeció y sostuvo con su favor a la que había sido injustamente despreciada por el hombre. Sin embargo, la envidia la enciende, y no permitirá que nada de la dignidad de convertirse en esposa aparezca en ella. Vemos lo que puede hacer la ambición. Porque Rachel, al buscar la preeminencia, no perdona ni siquiera a su propia hermana; y apenas se abstiene de desahogar su ira contra Dios, por haber honrado a esa hermana con el don de la fecundidad. Su emulación no procedía de ninguna herida que hubiera recibido, sino porque no podía soportar tener pareja y un igual, aunque ella misma era realmente la más joven. ¿Qué habría hecho ella si la hubieran provocado, viendo que envidia a su hermana que estaba contenta con su suerte? Ahora Moisés, al exhibir este mal en Raquel, nos enseñaríaque es inherente a todo; para que cada uno de nosotros, arrancándolo de raíz, pueda purificarse vigilantemente de él. Para que seamos curados de la envidia, nos conviene dejar de lado el orgullo y el amor propio; como

Pablo prescribe este único remedio contra las contiendas

"No se haga nada por vanagloria". (Filipenses 2: 3.)

VERSÍCULO 2

2. *Y la ira de Jacob se encendió* . La ternura del afecto de Jacob hizo que no quisiera ofender a su esposa; sin embargo, su conducta indigna lo obligó a hacerlo, cuando la vio exaltarse con petulancia, no solo contra su hermana, que piadosa, homilía y agradecida disfrutaba de los dones de Dios; pero incluso contra Dios mismo, de quien se dice que el fruto del vientre es su recompensa. (Salmos 127: 3.) Por este motivo, por lo tanto, Jacob está enojado, porque su esposa no atribuye nada a la providencia de Dios, y, al imaginar que los hijos son la descendencia de la casualidad, privaría a Dios del cuidado y gobierno de la humanidad. . Es probable que Jacob ya se hubiera sentido afligido por la esterilidad de su esposa. Ahora, por lo tanto, teme que la locura de ella provoque aún más la ira de Dios para infligir golpes más severos. Esta fue una santa indignación, por la cual Jacob mantuvo el honor debido a Dios, mientras él corrigió a su esposa, y le enseñó que no sin causa suficiente había sido estéril hasta ese momento. Porque cuando afirma que el Señor había cerrado su vientre, indirectamente insinúa que ella debe humillarse más profundamente.

VERSÍCULO 3

3. *He aquí mi doncella Bilha* . Aquí aparece la vanidad de la disposición femenina. Porque Raquel no es inducida a huir al Señor, sino que se esfuerza por triunfar mediante artes ilícitas. Por lo tanto, ella apresura a Jacob atercer matrimonio. De donde inferimos, que el pecado no tiene fin, una vez que la institución divina es tratada con negligencia. Y esto es lo que he dicho, que los castigos divinos no devolvieron inmediatamente a Jacob a un estado mental correcto. En efecto, actúa en este caso por instigación de su esposa: pero ¿está su esposa en el lugar de Dios, de quien solo procede la ley del matrimonio? Pero para complacer a su esposa o ceder a su importunidad, no tiene escrúpulos en apartarse del mandato de Dios.

Ponerse de rodillas no es más que comprometer al niño que nace de otro para que lo críe. Bilhah era una sirvienta; y por lo tanto no tuvo para ella misma, sino para su ama, quien, reclamando al niño como suyo, obtuvo así el honor de una madre. Por eso se añade, a modo de explicación, *tendré hijos* o *seré edificado por ella*. Porque la palabra que Moisés usa aquí se deriva de בן (*ben* ,) *un hijo* : porque los niños son el sostén y el sostén de una casa. Pero Raquel actuó pecaminosamente, porque intentó, por un método ilegal y en oposición a la voluntad de Dios, convertirse en madre.

VERSÍCULO 5

5. *Y Bilha concibió* . Es maravilloso que Dios se haya dignado honrar una conexión adúltera con la descendencia; pero a veces se esfuerza así por vencer con bondad la maldad de los hombres y persigue al indigno con su favor. Además, no siempre iguala el castigo a las ofensas de su pueblo, ni los saca siempre, igualmente rápidamente, de su letargo, sino que espera la temporada madura de corrección. Por lo tanto, fue su voluntad que los que nacieron de esta conexión defectuosa, deberían ser contados entre los hijos legítimos; así como Moisés, poco antes, llamó esposa a Bilha, a quien aún más propiamente podría haber sido llamada ramera. Y la regla común no se sostiene, que lo que no tuvo fuerza desde el principio nunca puede adquirir validez porsucesión del tiempo; porque aunque el pacto, en el que el marido y la mujer entraron pecaminosamente contra el mandato divino y el orden sagrado de la naturaleza, fue nulo; Sucedió sin embargo, por privilegio especial, que la conjunción, que en sí misma era adúltera, obtuvo el honor del matrimonio. Por fin, Raquel comienza a atribuir a Dios lo que es suyo; pero esta confesión suya está tan mezclada con la ambición, que no respira sinceridad ni rectitud. Ella anuncia pomposamente que su causa ha sido emprendida por el Señor. Como si en verdad hubiera sido tan herida por su hermana, que merecía ser criada por el favor de Dios; y como si no hubiera intentado privarse de su ayuda. Vemos, entonces, que con el pretexto de alabar a Dios, más bien lo hace mal, al someterlo a sus deseos. Añádase a esto que ella imita a los hipócritas que, en la

adversidad, se lanzan contra Dios con los ojos cerrados; examinen cuando les favorezca una fortuna más próspera, se complazcan en jactancias vanas, como si Dios sonreiera ante todos sus hechos y dichos. Raquel, por tanto, no celebra tanto la bondad de Dios como se aplaude a sí misma. Por tanto, los fieles, instruidos por su ejemplo, se abstengan de contaminar el sagrado nombre de Dios con hipocresía.

VERSÍCULO 8

8. *Con grandes luchas* (74) Otros lo traducen: "Estoy unido a las uniones de Dios"; (75) como si se alegrara de haber recuperado lo perdido; o, ciertamente, por haber obtenido el mismo grado de honor que su hermana. Otros lo interpretan, estoy duplicado con las duplicaciones de Dios. Pero ambos derivan el sustantivo y el verbo de la raíz פתל (*patal* ,) que significa un hilo retorcido. El primero de estos sentidos llega a esto; que dado que Rachel ha alcanzado una condición igual a la de su hermana, no hay ninguna razón por la que su hermana deba pretender superioridad alguna sobre ella. Pero el último sentido expresa másjactancia confiada, ya que se proclama vencedora y doblemente superior. Pero un significado más simple es (en mi opinión) aducido por otros, a saber, que ella "luchó con luchas divinas o excelentes". Porque los hebreos indican toda excelencia añadiendo el nombre de Dios; porque cuanto más excelente es algo, más brilla en él la gloria de Dios . Pero perversa es esa jactancia con que se enorgullece de su hermana, cuando más bien debería haber implorado suplicante perdón. En Raquel se representa el orgullo de la mente humana; porque aquellos a quienes Dios ha dotado con sus beneficios, en su mayor parte están tan eufóricos, que se enfurecen contundentemente contra sus vecinos. Además, tontamente se prefiere a sí misma a su hermana en la fecundidad, en la que todavía es manifiestamente inferior. Pero los que están engreídos de orgullo también tienen la costumbre de menospreciar malignamente los dones que el Señor ha concedido a otros, en comparación con sus propios dones menores. Quizás, también, esperaba una descendencia numerosa, como si Dios tuviera una obligación con ella. No concibió, como suelen hacer las personas piadosas, la esperanza de los

beneficios recibidos; pero, por una confiada presunción de la carne, se aseguró de todo lo que deseaba. Hasta ahora, entonces, no dio señales de piadosa modestia. ¿De dónde es esto, sino porque su esterilidad temporal aún no la había sometido completamente? Por tanto, debemos estar más alerta, no sea que si Dios relaja nuestros castigos, nosotros, inflados por su bondad, perezcamos.

VERSÍCULO 9

9. *Cuando Leah vio que había dejado de llevar*. Moisés regresa a Lea, quien, no contenta con cuatro hijos, ideó un método por el cual ella siempre podría retener su rango superior: y por lo tanto, ella también, a su vez, sustituye a su sirvienta. Y realmente Rachel merecía tal recompensa por su perverso designio; ya que ella, deseando arrebatarla palma de su hermana, no considera que el mismo artilugio al que había recurrido pueda ser rápidamente empleado contra ella. Sin embargo, Lea peca aún más gravemente al usar artes malvadas e injustas en la contienda. En poco tiempo, había experimentado la maravillosa bendición de Dios; y ahora, porque dejó de soportar, por un momento, se desespera por el futuro, como si nunca hubiera participado del favor divino. ¿Qué pasa si su deseo era fuerte? ¿Por qué no recurrió a la fuente de bendición? Por tanto, al entrometerse con su doncella, dio prueba no sólo de impaciencia, sino también de desconfianza; porque con el recuerdo de la misericordia divina, la fe también se apaga en su corazón. Y sabemos que todos los que confían en el Señor están tan tranquilos y tranquilos en su mente que esperan pacientemente lo que Él está a punto de dar. Y es el justo castigo de la incredulidad cuando alguien tropieza por exceso de prisa. Tanto más debemos tener cuidado con los asaltos de la carne, si deseamos mantener el rumbo correcto.

En cuanto al nombre de *Gad* , los comentaristas exponen este pasaje de diversas maneras. En este punto, están de acuerdo en que בגד (*bagad*) significa lo mismo que si Leah hubiera dicho "ha llegado el momento de dar a luz ". (76) Pero algunos suponen que גד (*Gad*) es la próspera estrella de Júpiter; otros, Mercurio; otros, *buena suerte* . Aducen Isaías 65:11 , donde está escrito, "ofrecen una libación a Gad".

(77) Pero el contexto del Profeta muestra que esto debería entenderse más bien del ejército del cielo o del número de dioses falsos; porque inmediatamente se sigue que ofrecen sacrificios a las estrellas, y proporcionan mesas para una multitud de dioses: se agrega entonces el castigo, que como habían fabricado un número inmenso de deidades, así Dios los “contará” a espada. " En lo que respecta al presente pasaje, nada es menos probable que Leah ensalce el planeta Júpiter en lugar de Dios, ya que ella, al menos, mantuvo el principio de que lala propagación de la raza humana fluye solo de Dios. Me asombra también que los intérpretes comprendan esto de la próspera fortuna, cuando Moisés después, Génesis 49:19 , nos lleva a un significado opuesto. Porque la alusión que hace allí sería inapropiada, "Gad, una tropa lo vencerá", etc., a menos que Leah hubiera planeado felicitarse por la *tropa* de sus hijos. Porque como había superado a su hermana, (78) declara que tiene hijos en abundancia. Cuando se proclama *feliz* (79) en su sexto hijo, vuelve a aparecer en qué gran estima se tenía entonces la fecundidad. Y ciertamente es un gran honor, cuando Dios confiere a los mortales el sagrado título de padres, y a través de ellos propaga el género humano formado a su propia imagen.

Versículo 14

14. *Y Rubén fue en los días de la cosecha del trigo* . Esta narración del hecho de que un niño trajo a casa no sé qué fruto del campo y se lo regaló a su madre, por lo cual compró a su hermana una noche con su esposo, tiene la apariencia de ser ligero y pueril. . Sin embargo, contiene una instrucción útil. Porque sabemos cuán neciamente se enorgullecen los judíos de ensalzar el origen de su propia nación: porque apenas se dignan reconocer que partieron de Adán y Noé, con el resto de la humanidad. Y ciertamente sobresalen en la dignidad de sus antepasados, como Pablo testifica (Romanos 9: 5), pero no reconocen que esto provenga de Dios. Por lo tanto, el Espíritu se propuso a propósito derrotar esta arrogancia, cuando describió su raza como surgida de un principio, tan mezquina y abyecta. Porque no erige aquí un escenario espléndido en el que puedan exhibirse; pero

los humilla y exalta la gracia de Dios, viendo que él había sacado a su Iglesia de la nada. Respetando el tipo de fruto mencionado, no dejo nada seguro que aducir. (80) Que era fragante se desprende del Cantar de los Cantares 7:13 (81) Y mientras que todos lo traducen *mandrágoras* , No me refiero a ese punto.

Versículo 15

15. *¿Es un asunto menor que te hayas llevado a mi marido?* Moisés deja más para que sus lectores reflexionen sobre lo que expresa con palabras; es decir, que la casa de Jacob se había llenado de contiendas y contiendas. Porque Leah habla con altivez, porque su mente había estado tan exasperada durante mucho tiempo que no podía dirigirse a su hermana con dulzura y cortesía : Quizás las hermanas no eran tan contenciosas por naturaleza; pero Dios les permitió contender entre sí, para que el castigo de la poligamia pudiera ser expuesto a la posteridad. Y no hay duda de que esta disputa doméstica privada, sí, disensión hostil, trajo gran dolor y tormento al hombre santo. Pero la razón por la que se vio tan distraído por las partes opuestas fue que, contra todo bien, había roto la unidad del vínculo conyugal.

Versículo 17

17. *Y Dios escuchó a Lea* . Moisés declara esto expresamente, para que sepamos con qué indulgencia Dios trató a esa familia. Porque, ¿quién hubiera pensado que, mientras Lea negaba con odio a su hermana los frutos recogidos por su hijo y compraba, por el precio de esos frutos, una noche con su marido, habría algún lugar para las oraciones? Moisés, por lo tanto, nos enseña que se concedió el perdón por estas faltas, para probar que el Señor no dejaría de completar su obra a pesar de tan gran debilidad. Pero Lea, ignorantemente, se jacta de que su hijo le fue dado como recompensa por su pecado; porque había violado la fidelidad del santo matrimonio cuando presentó a una nueva concubina para oponerse a su hermana. En verdad, ella es tanlejos de la confesión de su falta, que proclama su propio mérito. Admito que hubo alguna excusa para su conducta; porque ella insinúa que no se excitaba tanto por la lujuria como por el amor modesto,

porque deseaba aumentar su familia y cumplir con el deber de una honorable madre de familia. Pero aunque este pretexto es engañoso a los ojos de los hombres, la profanación del santo matrimonio no puede agradar a Dios. Por lo tanto, se equivoca al aceptar lo que *no* era *causa* de *la causa* . Y esto es lo que más debe observarse; porque es una falta que prevalece demasiado en el mundo, que los hombres consideren los dones gratuitos de Dios como su propia recompensa; sí, incluso para jactarse de sus merecimientos, cuando son condenados por la palabra de Dios. En su sexto hijo, ella estima más pura y justamente la bondad divina, cuando da gracias a Dios, de que, por su bondad, su esposo estaría en lo sucesivo más unido a ella (versículo 20). Porque aunque había vivido con ella antes, sin embargo, al estar demasiado apegado a Rachel, estaba casi completamente alejado de Leah. Se ha dicho antes que los hijos nacidos en matrimonio legal son lazos para unir las mentes de sus padres.

Versículo 21

21. *Y después dio a luz a una hija* . No se sabe si Jacob tuvo otra hija; porque no es raro en las Escrituras, cuando se registran las genealogías, omitir a las mujeres, ya que no llevan su propio nombre, sino que yacen escondidas bajo la sombra de sus maridos. Mientras tanto, si a alguna mujer se le ocurre algo digno de conmemoración, se hace una mención especial de ella. Este fue el caso de Dinah, a causa de la violencia que se le infligió; del cual se hablará más a continuación. Pero mientras que los hijos de Jacob posteriormente consideraron como una indignidad que su hermana se casara con una de otra nación; y como Moisés no registra nada de otras hijas, ya sea como asentadas en la tierra de Canaán, o casado en Egipto, es probable que Dinah fuera la única que le nació.

Versículo 22

22. *Y Dios se acordó de Raquel* . Dado que para Dios nada es *antes* ni *después* , sino que todas las cosas están presentes, él no está sujeto al olvido, por lo que, en el transcurso del tiempo, debería necesitar que se le recuerde lo pasado. Pero la Escritura describe la presencia y la

memoria de Dios a partir del efecto producido sobre nosotros, porque lo concebimos como lo que parece ser por sus actos. Además, si el hijo de Raquel nació el último de todos, no se puede deducir con certeza de las palabras de Moisés. Quienes, en este lugar, afirman que se *usa* la figura *hysteron proteron* , que pone el último primero, se conmueven ante la consideración de que si José hubiera nacido después del último de sus hermanos, la edad que Moisés registra en Génesis 41. : 46 , no estaría de acuerdo con el hecho. Pero están engañados en esto, que cuentan las nupcias de Raquel desde el final de los segundos siete años; considerando que ciertamente está probado por el contexto, que aunque Jacob accedió a prestar su servicio por Raquel, la obtuvo inmediatamente; porque desde el principio estalló la contienda entre las dos hermanas. Moisés insinúa claramente, en este lugar, que la bendición de Dios se otorgó tarde, cuando Raquel había perdido la esperanza de salir y había sido objeto de reproche durante mucho tiempo debido a su esterilidad. Debido a este próspero presagio, dio el nombre de José (82) a su hijo, derivando la esperanza de dos hijos de la perspectiva de *uno* (83).

Versículo 25

25. *Envíame para que me vaya* . Al ver que Jacob había sido retenido por una recompensa propuesta por sus servicios, podría parecer queestaba actuando con astucia al desear que lo despidieran de su suegro. Sin embargo, no puedo dudar de que ya se le había pasado por la cabeza el deseo de volver y que, ingenuamente, manifestó su intención. Primero; Habiendo experimentado, de muchas maneras, cuán injusto, cuán pérfido e incluso cruel había sido Labán, no es de extrañar que desee apartarse de él tan pronto como se le brinde la oportunidad. En segundo lugar; dado que, desde el largo espacio de tiempo que había transcurrido, esperaba que la mente de su hermano se apaciguara, no podía sino desear sinceramente volver con sus padres; especialmente porque había sido oprimido por tantos problemas, que apenas podía temer una condición peor en cualquier otro lugar. Pero la promesa de Dios fue el estimulante más poderoso de todos para excitar su deseo de regresar. Porque no había rechazado

la bendición que le era más querida que su propia vida. A este punto se refiere su declaración: “Iré a mi propio lugar ya mi país”; porque él no usa este lenguaje con respecto a Canaán, sólo porque nació allí, sino porque sabía que le había sido concedido divinamente. Porque si hubiera dicho que deseaba regresar, simplemente porque era su tierra natal, podría haber sido objeto de burlas; ya que su padre había pasado una vida errante e inestable, cambiando continuamente de domicilio. Por tanto, llego a la conclusión de que, aunque podría haber vivido cómodamente en otro lugar, el oráculo de Dios, por el cual la tierra de Canaán había sido destinada para él, estaba siempre fresco en su memoria. Y aunque, por un tiempo, se somete a la detención, esto no altera su propósito de marcharse: porque la necesidad, en parte, se lo arrancó, ya que no pudo librarse de las trampas de su tío; en parte también cedió voluntariamente, a fin de adquirir algo para él y su familia, para que no volviera pobre y desnudo a su propio país. Pero aquí se descubre la loca maldad de Labán. Después de que casi agotó a su sobrino y a su yerno, con un duro y constante trabajo durante catorce años, todavía le ofrecesin salario para el futuro. La equidad, de la que al principio había hecho tales pretensiones, ya se había desvanecido. Porque cuanto mayor había sido la paciencia de Jacob, más licencia tiránica usurpó sobre él. Así que el mundo abusa de la dulzura de los piadosos; y cuanto más dócilmente se comportan, más ferozmente los ataca el mundo. Pero aunque, como ovejas, estamos expuestos, en este mundo, a la violencia y las heridas de los lobos; no debemos temer que nos hieran o nos devoren, ya que el Pastor Celestial nos mantiene bajo su protección.

Versículo 27

27. *Te ruego, si he hallado gracia ante tus ojos* . Por lo tanto, percibimos que Jacob no había sido un huésped pesado, al ver que Labán lo tranquiliza con un discurso suave, a fin de procurarle una permanencia más prolongada en su servicio. Porque, a pesar de lo sórdido y codicioso que era, no habría permitido que Jacob permaneciera ni un momento en su casa, a menos que hubiera encontrado que su presencia era una cierta fuente de ganancia. En la

medida , por lo tanto, ya que no sólo no lo empujó, pero con ansiedad tratado de retenerlo, que, por tanto, inferir que el santo tenía trabajos increíbles sufridas, que no sólo había sido suficiente para el sustento de una gran familia, pero también había traído gran provecho a su suegro. Por tanto, se queja después, no injustamente, de haber soportado el calor del día y el frío de la noche. Sin embargo, no hay duda de que la bendición de Dios valió más que cualquier trabajo, de modo que Labán percibió a Jacob como una especie de cuerno de abundancia, como él mismo confiesa. Porque no solo elogia su fidelidad y diligencia, sino que declara expresamente que él mismo si yo hubiera sido bendecido por el Señor, por amor a Jacob. Entonces, parece que la riqueza de Labán había aumentado tanto, desde el momento de la venida de Jacob, que era como si sus ganancias se hubieran destilado visiblemente del cielo. Además, como la palabra נחש (*najash* ,) entre los hebreos,Significa saber por augurios o por adivinación, algunos intérpretes imaginan que Labán, habiendo sido instruido en artes mágicas, encontró que la presencia de Jacob era útil y provechosa para él. Otros, sin embargo, exponen las palabras de manera más simple, en el sentido de que él había demostrado que era así mediante un experimento. Para mí, la interpretación verdadera parece ser, como si él hubiera dicho, que la bendición de Dios era tan perceptible para él, como si hubiera sido atestiguada por profecía o descubierta por augurio.

VERSO 29

29. *Tú sabes cómo te he servido* . Esta respuesta de Jacob no tiene la intención de aumentar la cantidad de su salario; pero se quejaba con Labán y lo acusaba de actuar de manera injusta y cruel al requerir una prolongación del tiempo de servicio. Tampoco hay duda de que es llevado, con todos los deseos de su mente, hacia la tierra de Canaán. Por tanto, en su opinión, volver allí era preferible a cualquier tipo de riqueza. Sin embargo, a la hora de comer, acusa indirectamente a su suegro, tanto de astucia como de inhumanidad, para que pueda arrancarle algo, si debe permanecer más tiempo. Porque no podía esperar que el pérfido y viejo zorro, por sí mismo, realizara un acto de

justicia; Jacob tampoco elogia simplemente su propia laboriosidad, sino que muestra que tuvo que lidiar con un hombre injusto y cruel. Mientras tanto, debe observarse que, aunque había trabajado arduamente, todavía no atribuye nada a su propio trabajo, sino que lo atribuye enteramente a la bendición de Dios que Labán se había enriquecido. Porque aunque cuando los hombres se dedican fielmente a su deber, no pierden su trabajo; sin embargo, su éxito depende enteramente del favor de Dios. Lo que Pablo afirma con respecto a la eficacia de la enseñanza, se extiende aún más, que el que planta y el que riega no es nada (1 Corintios 3: 7), porque la semejanza se toma de la experiencia general. El uso de esta doctrinaes doble. Primero, cualquier cosa que intente, o cualquier trabajo que aplique mis manos, es mi deber desear que Dios bendiga mi trabajo, para que no sea vano e infructuoso. Entonces, si he obtenido algo, mi segundo deber es atribuir la alabanza a Dios; sin cuya bendición, los hombres en vano se levantan temprano, se fatigan todo el día, descansan tarde, comen el pan de la prudencia y prueban con dolor hasta un poco de agua. Con respecto al significado de las *palabras* , cuando Jacob dice: "Era poco lo que tenías *a mis ojos* ", (84) Jerónimo las ha traducido bien y hábilmente "antes de que yo viniera". Porque Moisés pone el *rostro* de Jacob para su actual *llegada* y morada con Labán.

Versículo 30

30. *Y ahora, ¿cuándo proveeré yo también para mi propia casa?* Él razona que cuando durante tanto tiempo había dedicado su trabajo a otro, sería injusto que se desatendiera a su propia familia. Pues la naturaleza prescribe este orden, que cada uno debe cuidar de la familia que le ha sido encomendada. Hasta qué punto se aplica el dicho de Salomón: Bebe agua de tus propias fuentes y deja que los ríos fluyan hacia tus vecinos. (85) Si Jacob hubiera estado solo, podría haberse dedicado más libremente a los intereses de otro; pero ahora, como es marido de cuatro mujeres y padre de una descendencia numerosa, no debe olvidarse de los que ha recibido de la mano de Dios para criarlos.

Versículo 31

31. *No me darás nada* . Debe notarse la antítesis entre esta cláusula y la anterior. Porque Jacob no exige para sí un salario cierto y definido; pero trata con Labán, con esta condición, que recibirá cualquier descendencia que puedan dar a luz las ovejas y las cabras de una raza pura y uniforme.color, que resultará ser de fiesta y manchado. De hecho, hay algo de oscuridad en las palabras. Porque, al principio, Jacob parece requerir para sí mismo la oveja manchada como recompensa presente. Pero del versículo treinta y tres (Génesis 30:33) se puede extraer otro sentido: a saber, que Jacob toleraría que cualquier variedad del rebaño fuera separada y entregada a los hijos de Labán para ser alimentada; sino que él mismo retendría las ovejas y cabras sin mancha. Y ciertamente sería absurdo que Jacob reclamara ahora parte del rebaño para sí mismo, cuando acababa de confesar que hasta ese momento no había obtenido ganancias. Además, la ganancia así adquirida habría sido superior a la justa; y no había ninguna esperanza de que Labán pudiera obtenerlo. Sin embargo, surge una pregunta, ¿con qué esperanza o con qué consejo mal se indujo a Jacob a proponer esta condición? Un poco después, Moisés relatará que había usado la astucia para que el rebaño puro pudiera dar a luz corderos manchados y con colores de fiesta; pero en el capítulo siguiente declara más plenamente que Jacob había sido instruido divinamente de esa manera para actuar (Génesis 31: 1). Por lo tanto, aunque era improbable en sí mismo que este acuerdo resultara útil para el hombre santo, todavía obedece al oráculo celestial. y no desea enriquecerse de otra manera que según la voluntad de Dios. Pero Labán fue tratado según su propia disposición; porque se dio cuenta con impaciencia de lo que le parecía ventajoso, pero Dios decepcionó su vergonzosa codicia.

VERSÍCULO 33

33. *Así responderá mi justicia por mí* . Literalmente es, "Mi justicia responderá en mí". Pero la partícula בי (*bi*) significa *para mí* o *para mí* (86) El sentido, sin embargo, es claro, que Jacob no espera éxito, excepto a través de su fe e integridad. (87) Respetando la siguiente cláusula, los intérpretes difieren. Algunos dicen: "Cuando vengas a

recibir mi recompensa". (88) Pero otros, traduciendoen tercera persona, explíquelo acerca de la justicia, que vendrá en recompensa o en recompensa de Jacob. Aunque cualquiera de los dos sentidos se adaptará al pasaje, prefiero referirlo a la justicia; porque se agrega inmediatamente, "delante de ti". (89) Porque sería una forma inapropiada de expresión: "Vendrás ante tus propios ojos a mi recompensa". Ahora parece suficientemente lo que quiso decir Jacob. Porque declara que esperaba un testimonio de su fe y rectitud de parte del Señor, en el feliz resultado de sus labores, como si hubiera dicho: “El Señor, que es el mejor juez y vindicador de mi justicia, ciertamente mostrará con qué sinceridad y fidelidad me he conducido hasta ahora. " Y aunque el Señor a menudo permite que los pecadores se enriquezcan con artes perversas, y les permite adquirir abundantes ganancias al apoderarse de los bienes ajenos como propios, esto no prueba que sea una excepción a la regla, que su bendición es la que normalmente acompaña a la buena fe y capital. Por tanto, Jacob justamente dio esta muestra de su fidelidad, que entregó el éxito de sus labores al Señor, a fin de que su integridad pudiera manifestarse así. El sentido de las palabras ahora es claro: “Mi justicia testificará abiertamente por mí, porque voluntariamente vendrá a recompensarme; y eso es tan obvio, que ni siquiera te lo ocultará. " En este lenguaje se expresa una reprimenda tácita, dando a entender que Labán debería sentir cuán injustamente había retenido el salario del santo, y que Dios pronto mostraría, con el resultado, cuán malévolamente había disimulado respecto a su propia obligación para con él. Porque hay una antítesis de entenderse entre el futuro y el tiempo pasado, cuando dice: “ *Mañana* (o en el tiempo por venir) que responderá por mí”, ya que de hecho, *ayer* y el *día antes* , que podía extorsionar hay justicia de Labán.

Todo el que no esté manchado y manchado . Jacob se compromete al crimen y al castigo del hurto, si quitara del rebaño alguna oveja sin mancha: como si dijera: “¿Deberíasencuentra conmigo cualquier cosa sin mancha, estoy dispuesto a ser acusado de ladrón; porque no necesito que me den nada más que los corderos manchados ". Algunos exponen las palabras de otra manera: "Todo lo

que encuentres deficiente en tu rebaño, pide de mí, como si yo lo hubiera robado"; pero esto me parece una interpretación forzada.

Versículo 35

35. *Y se quitó ese día* . A partir de este versículo se conoce con mayor certeza la forma del pacto. Labán separa las ovejas y cabras marcadas con manchas del rebaño puro, es decir, de las blancas o negras, y las entrega a sus hijos para que las alimenten; interponiendo un viaje de tres días entre ellos y el resto; no sea que, mediante relaciones sexuales promiscuas, se produzca una descendencia de varios colores. De ello se deduce, por lo tanto, que en el rebaño que Jacob alimentó, no quedó nada más que ganado de un color: así, sólo quedaba una débil esperanza de ganancia para el hombre santo, mientras se tomaban todas las provisiones para la ventaja de Labán. También parece, por la distancia de los lugares, en los que Labán mantuvo apartados sus rebaños, que no era menos suspicaz que codicioso; porque los hombres deshonestos suelen medir a los demás según su propia norma; de ahí que siempre estén desconfiados y alarmados.

Verso 37

37. *Y Jacob le tomó varas de álamo verde* . La narración de Moisés, a primera vista, puede parecer absurda: porque o tiene la intención de censurar al santo Jacob como culpable de fraude, o elogiar su laboriosidad. Pero por el contexto, parecerá que esta destreza no fue culpable. Veamos entonces cómo hay que excusarlo. ¿Si alguien alegara que se vio obligado a actuar como lo hizo, por las numerosas heridas de su suegro, y que no buscó más que la reparación depérdidas anteriores; la defensa tal vez sea plausible: sin embargo, a los ojos de Dios no es ni firme ni probable; porque aunque podamos ser tratados injustamente, no debemos participar en la contienda con igual injusticia. Y si se le permitiera vengar nuestras propias heridas, o reparar nuestras propias faltas, no habría lugar para juicios legales, y de ahí surgiría una confusión horrible. Por tanto, Jacob no debió haber recurrido a esta estratagema, con el propósito de producir ganado degenerado, sino más bien haber seguido la regla que el Señor da por

boca de Pablo, que los fieles deben estudiar para vencer el mal con el bien (Romanos 12 : 21.) Esta sencillez, lo confieso, debería haber sido cultivada por Jacob, a menos que el Señor del cielo hubiera ordenado lo contrario. Pero en esta narración hay un *hysteron proteron* , (poner el último primero) porque Moisés primero relata el hecho, y luego agrega que Jacob no había intentado nada más que por mandato de Dios. Por tanto, no les corresponde reclamar a él como su abogado, que se oponen a hombres malignos y fraudulentos con falacias como las suyas; porque Jacob, por su propia voluntad, no se tomó la licencia astutamente para burlar a su suegro, por quien había sido engañado indignamente; pero, siguiendo el curso que le prescribió el Señor, se mantuvo dentro de los límites debidos. En vano, también, según mi juicio, discuten algunos de dónde Jacob aprendió esto; ya sea por una larga práctica o por la enseñanza de sus padres; porque es posible, que de repente había sido instruido respecto a un asunto previamente desconocido. Si alguien objeta, el absurdo de suponer, que este acto de engaño fue sugerido por Dios; la respuesta es fácil, que Dios no es autor de fraude, cuando extiende su mano para proteger a su siervo. Nada le conviene más, y más acorde con su justicia, que intervenir como vengador cuando se le inflige algún daño. Pero no nos corresponde prescribirle su método de actuación. Permitió que Labán retuviera lo que poseía injustamente; pero en seis años retiró su bendiciónde Labán, y se lo transfirió a su siervo Jacob. Si un juez terrenal condena a un ladrón a restituir el doble o el cuádruple, nadie se queja: ¿y por qué deberíamos conceder menos a Dios que a un hombre mortal y moribundo? Tenía otros métodos en su poder; pero se propuso conectar su gracia con el trabajo y la diligencia de Jacob, para poder pagarle abiertamente los salarios de los que había sido defraudado durante mucho tiempo. Porque Labán se vio obligado a abrir los ojos, que estando antes cerrados, estaba acostumbrado a consumir el sudor y hasta la sangre de otro. Además, como respeta las causas físicas, es bien sabido que la visión de los objetos por parte de la mujer tiene un gran efecto sobre la forma del feto. (90) Cuando esto sucede con las mujeres, lo toma al menos con los animales, donde no hay razón, pero donde reina una enorme oleada de concupiscencias carnales. Ahora Jacob hizo tres cosas. Primero, arrancó la corteza de

las ramitas para dejar al descubierto algunas partes blancas por las incisiones en la corteza, y así se produjo un color variado y múltiple. En segundo lugar, eligió los momentos en que se reunieron los hombres y las mujeres. En tercer lugar, puso las ramitas en el agua, (91) porque, al igual que la bebida alimenta las partes de los animales, también impulsa el impulso sexual. Por el ganado *más fuerte,* se puede entender que Moisés habla de los que parieron en primavera, por los débiles, los que parieron en otoño.

Versículo 43

43. *Y el hombre aumentó enormemente* . Moisés agregó esto con el propósito de mostrar que él no se hizo rico de repente sin un milagro. Veremos más adelante cuán grande era su riqueza. Por estar completamente desamparado, sin embargo, reunió de la nada mayores riquezas que las que cualquier hombre de riqueza moderada podría hacer en veinte o treinta años. Y para que nadie pueda considerar esto fabuloso, por no estar de acuerdo con el método habitual, Moisés responde a la objeción diciendo que el santo hombre se enriqueció de una manera extraordinaria.



Génesis 31

Verso 1

1. *Y escuchó las palabras* . Aunque Jacob deseaba ardientemente su propio país y pensaba continuamente en su regreso a él; sin embargo, su admirable paciencia aparece en esto, que suspende su propósito hasta que se presenta una nueva ocasión. Sin embargo, no niego que alguna imperfección se mezcló con esta virtud, en el sentido de que no se apresuró a regresar; pero que la promesa de Dios siempre se mantuvo, su mente aparecerá en breve. A este respecto, sin embargo, mostró algo de la naturaleza humana, que con el fin de obtener riquezas pospuso su regreso por seis años: porque cuando Labán cambiaba perpetuamente sus términos, con justicia podría haberle dicho adiós. Pero que fue detenido por la fuerza y el miedo juntos, inferimos de su huida clandestina. Ahora, al menos, tiene motivo suficiente para pedir su despido; porque sus riquezas se habían vuelto penosas y aborrecibles para los hijos de Labán; sin embargo, no se atreve a apartarse abiertamente de su enemistad, sino que se ve obligado a huir en secreto. Sin embargo, aunque su tardanza es en cierto grado excusable, probablemente estuvo relacionada con la indolencia; así como los fieles, cuando dirigen su camino hacia Dios, a menudo no lo persiguen con fervor. Por tanto, cuando la indolencia de la carne nos retrase, aprendamos a avivar el ardor de nuestro espíritu en una llama. No hay duda de que el Señor corrigió la debilidad de su siervo y suavemente lo estimuló a seguir su curso. Porque si Labán lo hubiera tratado con bondad y amabilidad, su mente se habría adormecido; pero ahora es rechazado por adversasmira. Así que el Señor a menudo asegura mejor la salvación de su pueblo, sometiéndolos al odio, la envidia y la maldad de los malvados, que permitiéndoles que sean aliviados con un discurso suave. Para el santo Jacob era mucho más útil tener a su suegro ya sus hijos en oposición,

que hacerlos obedecer cortésmente a sus deseos; porque su favor podría haberlo privado de la bendición de Dios. También tenemos una experiencia más que suficiente del poder de las atracciones terrenales y de la facilidad con la que, cuando abundan, el olvido de las bendiciones celestiales se apodera de nosotros. Por tanto, no pensemos que es difícil ser despertados por el Señor, cuando caemos en la adversidad, o recibimos poco favor del mundo; porque el odio, las amenazas, la deshonra y las calumnias son a menudo más ventajosas para nosotros que el aplauso de todos los hombres de todos lados. Además, debemos notar la inhumanidad de los hijos de Labán, quienes se quejan en todo momento como si hubieran sido saqueados por Jacob. Pero los hombres sórdidos y avaros trabajan bajo la enfermedad de pensar que les roban todo aquello con lo que no se atiborran. Porque como su avaricia es insaciable, se sigue necesariamente que la prosperidad de los demás los atormenta, como si ellos mismos se vieran reducidos a la miseria. No consideran si Jacob adquirió esta gran riqueza justa o injustamente; pero están enfurecidos y envidiosos, porque conciben que tanto se ha abstraído de ellos. Labán había confesado antes que se había enriquecido con la venida de Jacob, e incluso que había sido bendecido por el Señor por amor a Jacob; pero ahora sus hijos murmuran, y él mismo es torturado por el dolor, al descubrir que también Jacob es hecho partícipe de la misma bendición. Por eso percibimos la ceguera de la avaricia que nunca podrá ser satisfecha. De donde también es llamado por Pablo la raíz de todos los males; porque los que quieren tragarlo todo deben ser pérfidos, crueles, ingratos y en todo sentido injustos. Además, debe observarse que los hijos de Labán, en elimpetuosidad de sus años de juventud, dar rienda suelta a su aflicción; pero el padre, como un viejo zorro astuto, calla, pero delata su maldad con su rostro.

Versículo 2

22. *Y le fue dicho a Labán* . El Señor le dio a su siervo el intervalo de un viaje de tres días, para que, habiendo pasado el Éufrates, pudiera entrar en los límites de la tierra prometida. Y tal vez, mientras tanto, enfrió la rabia de Labán, cuyo asalto, en su primer calor, podría haber

sido intolerablemente severo. (95) Al permitir después que Jacob fuera interceptado en medio de su viaje, Dios tenía la intención de ofrecer su propia interposición a los más ilustres. Parecía deseable que el curso de Jacob no se interrumpiera y que no se llenara de alarma por la aproximación hostil de su suegro; pero cuando Labán, como una fiera salvaje, que no respira más que una matanza, es repentinamente refrenado por el Señor, esto era mucho más probable para confirmar la fe del hombre santo, y por lo tanto, mucho más útil para él. Porque, como en el acto mismo de brindar ayuda, el poder de Dios resplandeció más claramente; así que, confiando en la ayuda divina, pasó con más valentía las pruebas pendientes. De donde aprendemos, que esas perturbaciones que, en ese momento, nos son molestas, pero tienden a nuestra salvación, si tan sólo nos sometemos obedientemente a la voluntad de Dios; quien deliberadamente nos prueba así, para que pueda mostrar más plenamente el cuidado que tiene de nosotros. Fue un espectáculo triste y miserable que Jacob, llevándose consigo a una familia tan numerosa, huyera como si su conciencia lo hubiera acusado de maldad; pero fue mucho más amargo y formidable que Labán, decidido a su destrucción, debiera amenazar su vida. Sin embargo, el método de su liberación, que describe Moisés, fue más ilustre que cualquier victoria. Porque Dios, descendiendo del cielo para ayudar a su siervo, se coloca entre las partes y en un momento apacigua la indomable furor con que Labán se enardeció.

Versículo 3

3. *Y el Señor le dijo a Jacob* . La timidez del santo se ve aquí más claramente; porque él, al darse cuenta de que el mal había sido diseñado contra él por su suegro, todavía se atrevía a no mover un pie, a menos que lo animara un nuevo oráculo. Pero el Señor, que ya le había mostrado con hechos que ya no había que demorar más, ahora también lo insta con palabras. Aprendamos de este ejemplo, que aunque el Señor nos incite al deber por la adversidad, sin embargo, de poco nos beneficiaremos, a menos que se agregue el estímulo de la palabra. Y vemos lo que pasará con los réprobos; porque o se quedan estupefactos en su maldad, o estallan en furor. Por tanto, para que la

instrucción transmitida por las cosas externas nos beneficie, debemos pedir al Señor que brille sobre nosotros en su propia palabra. Sin embargo, el diseño de Moisés se refiere principalmente a este punto, para que sepamos que Jacob regresó a su propio país, bajo la guía especial de Dios. Ahora bien, la tierra de Canaán se llama tierra de Abraham e Isaac, no porque hayan nacido de ella; sino porque se les había prometido divinamente como herencia. Por tanto, con esta voz se amonestó al santo varón, que aunque Isaac había sido un extraño, sin embargo, a los ojos de Dios, era el heredero y señor de esa tierra, en la que no poseía nada más que un sepulcro.

Versículo 4

4. *Y Jacob envió* . Envía por sus esposas, para explicarles su intención y exhortarlas a que lo acompañen en su huida; porque era su deber como buen esposo llevárselos; y por tanto era necesario informarles de su diseño. Y no era tan ciego como para ignorar los muchos peligros desu plan. Fue difícil trasladar a las mujeres, que nunca habían salido de la casa de su padre, a una región remota, por un viaje desconocido. Además, había motivos para temer que, al buscar protección para sí mismos, pudieran entregar a su marido a sus enemigos. La cobertura de muchos les habría fallado hasta ahora, en tal estado de perturbación, que habrían desatendido la fidelidad conyugal, para velar por su propia seguridad. Jacob, por lo tanto, actuó con gran constancia al elegir más bien exponerse al peligro que fallar en el deber de un buen esposo y dueño de una familia. Si sus esposas se hubieran negado a acompañarlo, el llamado de Dios lo habría obligado a partir. Pero Dios le concedió lo que era mucho más deseable, que toda su familia, con un consentimiento, estuviera dispuesta a seguirlo: además, sus esposas, con cuyas luchas mutuas antes había sonado su casa, ahora consienten libremente en ir con él al exilio. Así que el Señor, cuando de buena fe cumplimos con nuestro deber y no rehuimos nada de lo que él manda, nos permite tener éxito, incluso en los asuntos más dudosos. Además, del hecho de que Jacob llama a sus esposas al campo, inferimos la vida ansiosa que llevó. Ciertamente, habría sido una de las principales comodidades de su vida, vivir en

casa con sus esposas. Ya era de edad avanzada y estaba agotado por muchas fatigas; y por lo tanto tenía la mayor necesidad de su servicio. Sin embargo, satisfecho con una cabaña en la que podría cuidar de su rebaño, vivía apartado de ellos. Entonces, si hubiera habido una pizca de equidad en Labán y sus hijos, no habrían encontrado motivo de envidia.

VERSÍCULO 5

5. *Veo el semblante de tu padre* . Esta dirección consta de dos partes. Primero, habla de su propia integridad y se queja de la perfidia de su suegro. A continuación, testifica que Dios es el autor de su prosperidad, a fin de que Raquel y Lea lo acompañen de buena gana. Y mientras que se había convertidomuy rico en poco tiempo, se purga de toda sospecha; e incluso los llama como testigos de su diligencia. Y aunque Moisés no relata todo minuciosamente; sin embargo, no hay duda de que la honestidad de su marido les había quedado clara con muchas pruebas y que, por otra parte, las injurias, los fraudes y la rapacidad de su padre eran bien conocidos. Cuando se queja de que su salario se ha cambiado diez veces, es probable que el número diez simplemente se ponga *muchas* veces. No obstante, puede ser que dentro de seis años Labán pudiera haber roto sus acuerdos con frecuencia; ya que habría el doble de temporadas de cría de corderos, es decir, en primavera y otoño, como hemos dicho. Pero esta narración del sueño, aunque sigue en una parte posterior de la historia, muestra que el santo Jacob no había emprendido nada más que por mandato divino. Moisés había relatado antes la transacción simplemente, sin decir nada con respecto al consejo del que había procedido; pero ahora, en la persona del mismo Jacob, quita toda duda al respecto; porque no da a entender que Jacob estaba mintiendo, con el fin, con este artificio, de engañar a sus esposas; pero presenta al santo siervo de Dios, confesando verdaderamente y sin pretensiones, el caso como realmente fue. Porque de otra manera habría abusado del nombre de Dios, no sin abominable impiedad, al conectar esta visión con la anterior, en la que vemos que se le abrió la puerta del cielo.

VERSÍCULO 13

13. *Yo soy el Dios de Beth-el* . No es de extrañar que el ángel asuma la persona de Dios: o porque Dios Padre se apareció a los santos patriarcas en su propia Palabra, como en un espejo vivo, y eso bajo la forma de un ángel; o porque los ángeles, hablando por mandato de Dios, pronuncian correctamente sus palabras, como de su boca. Porque los profetas están acostumbrados a esta forma de hablar; no es que ellospueden exaltarse a sí mismos en el lugar de Dios; pero sólo para que la majestad de Dios, cuyos ministros son, brille en su mensaje. Ahora bien, es correcto que consideremos más detenidamente la fuerza de esta forma de expresión. No se llama a sí mismo el Dios de Betel, porque está confinado dentro de los límites de un lugar dado, sino con el propósito de renovar a su siervo el recuerdo de su propia promesa; porque el santo Jacob aún no había alcanzado ese grado de perfección que hacía que los rudimentos más simples fueran innecesarios para él. Pero en ese momento prevaleció poca luz de la verdadera doctrina; e incluso eso estaba envuelto en muchas sombras. Casi todo el mundo había apostatado de dioses falsos; y esa región, no, incluso la casa de su suegro, estaba llena de supersticiones impías. Por lo tanto, en medio de tantos obstáculos, nada le resultó más difícil que mantener firme e invencible su fe en el único Dios verdadero. Por tanto, en primer lugar, se le recomienda la religión pura, para que, entre los diversos errores del mundo, adhiera a la obediencia y al culto de ese Dios que había conocido. En segundo lugar; la promesa que había recibido antes se le confirma de nuevo, para que siempre mantenga su mente fija en el pacto especial que Dios había hecho con Abraham y su posteridad. Así se le dirige a la tierra de Canaán, que era su propia herencia; No sea que la bendición temporal de Dios, que pronto disfrutaría, detuviera su corazón en Mesopotamia. Ya que este oráculo era solo un apéndice del anterior, cualquier beneficio que Dios otorgó después debe referirse a ese primer diseño. También podemos conjeturar de este pasaje, que Jacob había predicado antes a su casa acerca del Dios verdadero y la religión verdadera, ya que se convirtió en un padre piadoso de su familia. Porque habría actuado de manera absurda al pronunciar este discurso, a menos que sus esposas hubieran sido previamente instruidas con respecto a esa maravillosa visión. Al mismo punto pertenece lo que

había dicho antes, que el Dios de su padre habíale trajo ayuda. Porque es como si quisiera distinguir abiertamente al Dios a quien adoraba del dios de Labán. Y ahora, debido a que mantiene un discurso familiar con sus esposas, como sobre temas que ellos conocen, es probable la conjetura de que no fue culpa de Jacob si no estaban imbuidos del conocimiento del único Dios y de sincera piedad. Además, mediante este oráculo, el Señor declaró que siempre está atento a los piadosos, incluso cuando parezcan abatidos y abandonados. Porque, ¿quién no hubiera dicho que el marginado Jacob estaba ahora privado de toda ayuda celestial? Y verdaderamente el Señor se le aparece tarde; pero más allá de toda expectativa muestra, que nunca se había olvidado de él. Que los fieles, también, en este día, sientan que él es igual con ellos; y si, de alguna manera, los malvados los oprimen tiránicamente con violencia injusta, que lo soporten con paciencia, hasta que por fin, a su debido tiempo, los vengará.

Versículo 14

14. *Y Rachel y Leah respondieron* . Aquí percibimos que debe cumplirse lo que Pablo enseña, que todas las cosas les ayudan a bien a los hijos de Dios. (Romanos 8:28 .) Porque como las esposas de Jacob habían sido tratadas injustamente por su padre, hasta ahora actúan en oposición a la ternura natural de su sexo, que por deseo de su esposo, están dispuestas a seguirlo en una región lejana y desconocida. Por lo tanto, si Jacob se ve obligado a tomar muchas y muy amargas tragos de dolor, ahora se alegra por la compensación más satisfactoria, que sus esposas no están separadas de él por su apego a la casa de su padre, sino más bien, siendo vencidos por el fastidio. naturaleza de sus sufrimientos, se comprometen seriamente a unirse a él en su huida. “No hay nada”, dicen, “que deba hacer que nos quedemos con nuestro padre; porque las hijas se adhieren a sus padres, porque son miembros estimados de su familia; pero qué cruel rechazo es este, no solo que nos haya dejado sin dote, (92)pero que nos ha puesto a la venta, y ha devorado el precio por el que nos vendió? Por la palabra *dinero* (Génesis 31:15), entiendo el precio de venta. Pues se quejan de que, al menos, no habían recibido, en lugar de la dote, la ganancia que

injustamente le habían arrancado a su marido, pero que también esta ganancia había sido injustamente suprimida por su codicioso padre. Por lo tanto, se inserta la partícula גם (*gam*), que se usa con el propósito de amplificación entre los hebreos. Porque esto aumentó no poco la mezquindad de Labán, que, como un torbellino insaciable, había absorbido las ganancias adquiridas por este tráfico tan deshonroso. Y debe notarse que entonces estaban dedicados a su esposo, y por lo tanto eran libres de separarse de su padre; especialmente porque sabían que la mano de Dios estaba extendida hacia ellos. Tampoco hay duda, ya que estaban persuadidos de que Jacob era un profeta fiel de Dios, pero que libremente abrazaron el oráculo celestial de su boca; porque al final de su respuesta, muestran que no se rindieron tanto a su deseo como al mandato de Dios.

Versículo 16

16. *Por todas las riquezas que Dios le ha quitado a nuestro padre* . Raquel y Lea confirman el discurso de Jacob; pero, sin embargo, de una manera profana y común, no con un sentido vivo y puro de la religión. Porque sólo hacen una alusión pasajera al hecho de que Dios, por compasión de su siervo, se había dignado honrarlo con un favor peculiar; y mientras tanto, insista en una razón de poca solidez, que lo que se llevaban era justamente lo que les correspondía, porque una parte de la herencia les pertenecía. No argumentan que las riquezas que poseían eran suyas, porque habían sido justamente adquiridas por el trabajo de su marido; sino porque ellos mismos no debieron haber sido defraudados de su dote, y ahora privados de su legítima herencia. Por eso mencionan también a sus hijos conellos mismos, como si hubieran surgido de la sangre de Labán. Por este método, no solo oscurecen la bendición de Dios, sino que se entregan a una licencia mayor de la correcta. También forman una estimación media de las labores de su marido, al jactarse de que el fruto de esas labores procedía de ellos mismos. Por lo tanto, de ninguna manera debemos buscar un precedente sobre la forma en que cada uno debe defender su propio derecho, o intentar recuperarlo, cuando le ha sido injustamente arrebatado.

Versículo 17

17. *Entonces Jacob se levantó* . La partida de Jacob Moisés luego relata más completamente, ahora solo dice brevemente que "se levantó"; con lo que quiere decir que tan pronto como pudo obtener el consentimiento de sus esposas para ir con él, no cedió a ningún otro obstáculo. Aquí aparece la fuerza viril y la constancia de su mente. Porque Moisés deja muchas cosas para que sus lectores reflexionen sobre ellas; y especialmente ese período intermedio, durante el cual el santo hombre sin duda se agitó con una multiplicidad de cuidados. Había creído que su destierro del hogar sería sólo por poco tiempo; pero, privado de la vista de sus padres y de su tierra natal durante veinte años, sufrió tantas cosas tan severas y amargas, que la aguante de ellos podría haberlo hecho. lo volvió insensible, o, al menos, podría haberlo oprimido tanto como para haber consumido el resto de su vida. Ahora estaba al borde de la vejez, y la frialdad de la vejez produce tardanza. Sin embargo, el vuelo para el que se estaba preparando no estaba exento de peligros. Por lo tanto, era necesario que estuviera armado con el espíritu de fortaleza, para que el vigor y la presteza de que habla Moisés le hiciera acelerar sus pasos. Y como leemos que la partida del santo varón se efectuó furtivamente, y fue atendida con descrédito; aprendamos, cada vez que Dios nos humilla, a volver nuestra mente a ejemplos como este.

Versículo 19

19. *Y Rachel había robado* . Aunque los hebreos a veces llaman תרפים (*terafines*) a esas imágenes que no se presentan como objetos de adoración: sin embargo, dado que este término se usa comúnmente en un mal sentido, no dudo que eran los dioses domésticos de Labán. (93) Incluso él mismo, poco después, los llama expresamente sus dioses. De ahí que parezca cuán grande es la propensión del espíritu humano a la idolatría: ya que en todas las épocas ha prevalecido este mal; es decir, que los hombres busquen por sí mismos representaciones visibles de Dios. Desde la muerte de Noé aún no habían transcurrido doscientos años; Sem se había marchado poco antes; su enseñanza, transmitida por la tradición, debería haber florecido sobre todo entre

la posteridad de Taré; porque el Señor había elegido a esta familia para él, como el único santuario en la tierra en el que iba a ser adorado en pureza. La voz de Sem mismo estuvo sonando en sus oídos hasta la muerte de Abraham; sin embargo, ahora, desde el mismo Taré, la inmundicia común de la superstición inundó este lugar, mientras el patriarca Sem todavía vivía y hablaba. Y aunque no hay duda de que se esforzó, con todo su poder, para que sus descendientes volvieran a la mente recta, vemos cuál fue su éxito. Ciertamente, no es de creer que Betuel hubiera ignorado por completo el llamado de Abraham; sin embargo, ni él, ni su familia, se apartaron por ese motivo de esta vanidad. El santo Jacob tampoco había estado callado durante veinte años, sino que se había esforzado, mediante consejo y amonestación, por corregir estos vicios groseros, pero en vano; porque la superstición, en su curso violento, prevaleció. Por tanto, esa idolatría es casi innata en la mente humana, la misma antigüedad de su origen atestigua. Y que esté tan firmemente fijado allí que apenas pueda ser desarraigado, muestra su obstinación. Pero es aún más absurdo que ni siquiera Rachel se haya podido curar de este contagio, en tan largo tiempo. Ella a menudoescuchó a su esposo hablar del verdadero y genuino culto a Dios: sin embargo, ella es tan adicta a las corrupciones que había absorbido desde su niñez, que está lista para infectar la tierra elegida por Dios con ellos. Ella imagina que, con su esposo, está siguiendo a Dios como su líder, y al mismo tiempo lleva consigo los ídolos con los que subvertiría su adoración. Incluso es posible que por la excesiva indulgencia de su amada esposa, Jacob pudiera alentar demasiado tales supersticiones. Por tanto, que los padres piadosos de familia aprendan a utilizar su máxima diligencia para que no quede ninguna mancha de maldad en sus esposas o hijos. Algunos disculpan desconsideradamente a Rachel, sobre la base de que, mediante un robo piadoso, quiso purgar la casa de su padre de los ídolos. Pero si ese había sido su plan, ¿por qué, al cruzar el Éufrates, no desechó estas abominaciones? ¿Por qué, después de su partida, no le explicó a su marido lo que había hecho? Pero no hay necesidad de conjeturar, ya que, a partir de la secuela de la historia, es manifiesto que la casa de Jacob estaba contaminada con ídolos, incluso hasta el momento de la violación de Dina. No fue, entonces, la piedad de Raquel, sino su loco

anhelo de superstición lo que la impulsó al robo: porque pensaba que a Dios no se le podía adorar sino a través de los ídolos; porque esta es la fuente de la enfermedad, que como los hombres son carnales, imaginan que Dios también es carnal.

Versículo 20

20. *Y Jacob se escabulló sin darse cuenta a Labán* (94) Por la forma hebrea de expresión, "robó el corazón de Labán", Moisés muestra que Jacob partió en privado, o por sigilo, sin que su suegro lo supiera. Mientras tanto, desea señalar a qué apuros se vio reducido Jacob, de modo que no tuvo más esperanza de liberación que la de huir. Porque Labán había decidido mantenerlo cautivo toda su vida, como si hubiera sido un esclavo atado al suelo o condenado a las minas. Por lo tanto aprendamos también, con su ejemplo, cuando el Señor nos llama, a luchar valientemente contra todo tipo de obstáculos, ya no sorprendernos si muchas dificultades arduas se nos oponen.

Versículo 23

23. *Y lo persiguió camino de siete días* . Dado que la crueldad de Labán estaba ahora apaciguada, o al menos refrenada, no se atrevió a amenazar severamente; pero dejando a un lado su ferocidad, descendió a lisonjas fingidas e hipócritas. Se queja de que le habían hecho daño, porque se le mantuvo en la ignorancia de la partida de Jacob, a quien preferiría dejar enviado con las habituales muestras de alegría, en señal de su afecto paternal. Así, los hipócritas, cuando se les quita el poder de infligir daño, acumulan falsas quejas sobre los buenos y simples, como si la culpa recayera en ellos. Por tanto, si en algún momento hombres impíos y pérfidos, cuando nos han acosado injustamente, presentan algún pretexto de equidad de su parte, debemos soportar la iniquidad; no porque deba omitirse por completo una defensa justa; pero porque nos resulta inevitable que hombres perversos, siempre dispuestos a hablar mal, nos echen descaradamente la culpa de crímenes de los que somos inocentes. Mientras tanto, debemos cuidarnos prudentemente de no darles la ocasión contra nosotros que buscan.

Verso 29

29. *Está en el poder de mi mano* . La frase hebrea es diferente, "mi mano es el poder"; sin embargo, el significado es claro, que Labán declara que está listo para vengarse. Algunos exponen las palabras así: "mi mano es para Dios"; pero de otros lugares parece que la palabra אל (*el*) se toma por *poder* . Pero Labán, inflado de estupidez, se contradice; porque mientras que Dios le había prohibido intentar cualquier cosa contra Jacob, ¿dónde estaba el *poder* del cual se jactaba? Vemos, por tanto, que se precipita por un impulso ciego, como si, por su propia voluntad, pudiera hacer cualquier cosa contra el propósito de Dios. Porque cuando percibe que Dios se le opone, no duda en gloriarse de su propia fuerza; y ¿por qué es esto, a menos que pretendiera ser superior a Dios? Finalmente; el orgullo es siempre el compañero de la incredulidad; de modo que los incrédulos, aunque vencidos, no cesan impetuosamente de levantarse contra Dios. A esto agregan otro pecado, que se quejan de ser injustamente oprimidos por Dios.

Pero el Dios de tu padre . ¿Por qué no reconoce también a Dios como su propio Dios, a menos que Satanás ya había fascinado tanto su mente, que prefirió vagar en las tinieblas antes que volverse hacia la luz que se le presentaba ? De buena gana o de mala gana, se ve obligado a ceder al Dios de Abraham; y, sin embargo, lo defrauda de la gloria que le corresponde, reteniendo esas deidades ficticias por las que había sido engañado. Vemos entonces que los impíos, incluso cuando han tenido prueba del poder de Dios, no se someten por completo a su autoridad. Por tanto, cuando Dios se manifiesta a nosotros, también debemos buscar del cielo el espíritu de mansedumbre, que nos doblegará y someterá a la obediencia a él mismo.

Versículo 30

30. *¿Por qué has robado mis dioses?* (96) El segundo motivo de acusación que se alega contra Jacob es que no se había marchado por amor a su país, ni por ninguna causa justa y probable; pero que, de

hecho, estaba implicado en un acto de robo. Cargo pesado y vergonzoso, del cual Jacob estaba lejos de ser culpable. Pero aprendemos por lo tanto, que nadie puede vivir tan inocentemente en el mundo, pero a veces debe soportar un reproche inmerecido y marcas de infamia. Siempre que esto nos suceda, dejemos que esa preciosa promesa se mantenganosotros, que el Señor, en su propio tiempo, hará brotar nuestra inocencia como la luz de la mañana. (Salmos 37: 6.) Porque con este artificio Satanás intenta desviarnos de la práctica del bien, cuando, sin culpa nuestra, somos calumniados por falsas calumnias. Y dado que el mundo es ingrato, a menudo obtiene la peor recompensa por actos de bondad. En efecto, se encuentran algunos que, con heroica magnanimidad, desprecian los informes desfavorables, porque estiman más el testimonio de una buena conciencia que la depravada opinión popular. Pero a los fieles les corresponde mirar a Dios, para que su conciencia nunca les falle. Vemos que Labán llama a sus dioses תרפים (*terafines*), no porque pensara que la Deidad estaba encerrada dentro de ellos; sino porque adoró estas imágenes en honor a los dioses. O más bien, porque, cuando estaba a punto de rendir homenaje a Dios, se volvió hacia esas imágenes. En este día, por la sola diferencia de una palabra, los papistas piensan que logran hábilmente su escape, porque no atribuyen a los ídolos el nombre de dioses. Pero el subterfugio es frívolo, ya que en realidad son completamente iguales; porque derraman ante cuadros o estatuas cualquier honor que reconozcan que se debe al único Dios. A los antiguos idólatras no les faltó el pretexto de que por una metonimia llamaron dioses a esas imágenes, que se formaron por representar a Dios.

VERSÍCULO 31

31. *Y Jacob respondió* . Refuta brevemente a cada uno de los jefes de la acusación: con respecto a su partida secreta, se excusa modestamente, por haber temido ser privado de sus esposas. Y así asume parte de la culpa, considerándolo suficiente para exonerarse de la malicia de la que se creía culpable. No discute, como casuista, si era lícito partir sigilosamente; pero deja sin determinar si su miedo fue o no culpable.

Deja que todo elLos hijos de Dios aprenden a imitar esta modestia, no sea que por un deseo inmoderado de reivindicar su propia reputación, se precipiten a contiendas: así como hemos visto a muchos suscitar escenas trágicas de la nada, porque no soportarán esa censura, por insignificante que sea. , debe ser arrojado sobre ellos. Jacob, por lo tanto, estaba contento con esta excusa de que no había hecho nada perverso. Sigue su defensa sobre el otro cargo, en el que Jacob muestra su confianza, adjudicando a la persona a la muerte, con quien se deben encontrar las cosas robadas. (97) Habla, en verdad, de su corazón; pero si la verdad hubiera sido descubierta entonces, debe, necesariamente, haberse avergonzado de su temeridad. Por lo tanto, aunque no era consciente de su culpa, sin embargo, señaló con excesiva prisa, al no haber preguntado diligentemente antes de pronunciarse sobre un asunto dudoso. Debería haber llamado tanto a sus esposas como a sus hijos, y haberles preguntado a cada uno de ellos cómo estaba el asunto. De hecho, estaba convencido de que su familia se dirigía tan bien , que nunca se le había ocurrido sospechar del robo; pero no debería haber confiado en su propia disciplina, para estar libre de miedo cuando se alega un crimen contra su familia. Por tanto, aprendamos a suspender nuestro juicio en asuntos que ignoramos, no sea que nos arrepintamos demasiado tarde de nuestra temeridad. Podemos agregar, que de ahí sucedió que la contaminación que él podría haber exterminado inmediatamente, continuó aún más tiempo en la familia de Jacob.

Versículo 32

32. *Que Rachel los había robado* . Moisés relata la manera en que Raquel había ocultado su robo; es decir, sentándose sobre los ídolos y fingiendo la costumbre de las mujeres como excusa. Es una pregunta, si ella hizo esto por vergüenza o por tenacidad. Fue una vergüenza ser sorprendido en el acto de robo; también temía la severa sentencia de su marido. Sin embargo, me parece probable queel miedo no la influyó tanto como el obstinado amor a la idolatría. Porque sabemos cuánto enamora la mente la superstición. Por tanto, como si hubiera obtenido un tesoro incomparable, piensa que debe intentar cualquier cosa antes

que dejarse privar de él. Además, prefiere incurrir en el disgusto de su padre y su esposo que renunciar al objeto de su superstición. A su estratagema también agrega palabras mentirosas, de modo que merece múltiples censuras.

Versículo 36

36. *Y Jacob se enojó y riñó con Labán* . Jacob nuevamente actúa mal, al contender con Labán sobre un asunto que no se conocía lo suficiente, y al atribuirle injustamente el cargo de calumnia. Porque aunque supuso que toda su familia estaba libre de culpa, sin embargo, fue engañado por su propia negligencia. Actúa, en verdad, con moderación, porque al protestar con Labán no usa reproches; pero en esto no debe ser excusado, que emprende la causa de toda su familia, cuando no estaban exentos de culpa. Si alguien hiciera la objeción a esta afirmación, que Jacob estaba constreñido por el miedo, porque Labán había traído consigo una gran banda de compañeros: las circunstancias mismas muestran que su mente fue influenciada por la moderación más que por el miedo. Porque él resiste valientemente, y no muestra ningún signo de temor; sólo él se abstiene de la insolencia de hablar mal. Luego agrega que tenía justa causa de acusación contra Labán; no porque quisiera levantarse en un espíritu de recriminación contra su suegro; pero porque era correcto que los parientes y asociados de Labán fueran hechos testigos de todo lo que había pasado, a fin de que, por la prolongada y paciente perseverancia de Jacob, su integridad pudiera ser más manifiesta. Jacob también recuerda, no solo que había sido un fiel pastor del rebaño, sino también que su trabajo había sido rendidopróspero por la bendición de Dios; añade, además, que se le había hecho responsable de todas las pérdidas. En esto insinúa contra Labán la acusación de gran injusticia: porque no era el deber de Jacob inflamar voluntariamente la avaricia y rapacidad de su suegro, intentando calmarlo; pero cedió, por fuerza, a sus heridas. Cuando dice que el sueño se apartó de sus ojos, no sólo insinúa que pasó noches sin dormir, sino que había luchado contra la naturaleza misma de tal manera que se defraudó a sí mismo del reposo necesario.

42. *Excepto el Dios de mi padre* . Jacob aquí lo atribuye al favor de Dios, que no estaba a punto de regresar a casa completamente vacío; por lo cual no sólo agrava el pecado de Labán, sino que encuentra una objeción que podría parecer contraria a sus quejas. Por lo tanto, niega que se haya enriquecido con la bondad de su suegro; pero testifica que el Señor lo ha considerado favorablemente: como si hubiera dicho: No te debo a ti que no me hayas lastimado más; pero Dios, que me es propicio, te ha resistido. Ahora bien, dado que Dios no es el defensor de la infidelidad, ni suele ayudar a los malvados, la integridad de Jacob puede determinarse por el hecho de que Dios se interpuso como su vindicador. También debe observarse que al distinguir expresamente al Dios de Abraham de todos los dioses ficticios, declara que no hay otro Dios verdadero: por lo que, al mismo tiempo, demuestra ser un adorador verdaderamente piadoso. La expresión "el temor de Isaac" debe tomarse pasivamente por el Dios a quien Isaac reverenciaba; así como, debido a la reverencia que se le debe, se le llama el "temor y el pavor" de su pueblo. (98) Una expresión similar aparece inmediatamente después, en el mismo capítulo. Ahora bien, los piadosos, aunque temen a Dios, no se horrorizan de ninguna manera: heridos de su presencia, como los réprobos; pero temblando ante su juicio, caminan con cautela ante él.

Dios ha visto mi aflicción y el trabajo de mis manos . Esto fue dicho desde un sentimiento piadoso de que Dios le ayudaría cuando estuviera afligido, si se conducía con fidelidad y honestidad. Por tanto, para que el Señor nos sostenga con su favor, aprendamos a cumplir correctamente con nuestro deber; no huyamos de nuestro propio trabajo; y no nos neguemos a comprar la paz sometiéndonos a muchos inconvenientes. Además, si aquellos de quienes hemos merecido bien nos tratan con severidad e injusticia, llevemos nuestra cruz con esperanza y en silencio, hasta que el Señor nos socorre; porque él nunca nos abandonará, como atestigua toda la Escritura. Pero Jacob presiona claramente a su suegro con su propia confesión. Porque ¿por qué Dios lo había reprendido, a menos que estuviera persiguiendo a un hombre inocente desafiando la justicia y la equidad? porque, como

he insinuado últimamente, es aborrecible para la naturaleza de Dios favorecer las causas malas e injustas.

Versículo 43

43. *Estas hijas son mis hijas* . Labán comienza ahora a hablar de una manera muy diferente a la anterior: ve que no tiene más motivo de contención. Por eso, convencido, entierra toda contienda y se desliza en un discurso plácido y amistoso. "¿Por qué", pregunta, "debería ser yo hostil contigo, cuando todas las cosas entre nosotros son comunes? ¿Me enfureceré contra mis propias entrañas? Porque tanto tus mujeres como tus hijos son mi propia sangre; por tanto, debería sentirme afectado por ustedes, como si todos fueran parte de mí. (99) Ahora responde como un hombre honorable. ¿De dónde, entonces, esta humanidad ha brotado tan repentinamente en el pecho de aquel que últimamente se había apresurado hacia adelante, sin ningún respeto por el bien o el mal, para arruinar a Jacob; a menos que supiera que Jacob había actuado con él con fidelidad, y que finalmente se vio obligado por la necesidad a adoptar el diseño departiendo sigilosamente? Y esto era una indicación de que no estaba absolutamente desesperado: porque podemos encontrar muchas personas de tal descaro abandonado, que, aunque vencidas y silenciadas por argumentos, no dejan de precipitarse precipitadamente en una rebelión loca. De este pasaje inferimos, que aunque la avaricia y otros afectos pecaminosos quitan el juicio y la sensatez; Queda todavía un conocimiento de la verdad grabado en el alma de los hombres, que al ser avivado emite centelleos, para evitar el triunfo universal de la depravación. Si alguien antes hubiera dicho: ¿Qué haces, Labán? ¿Qué brutalidad es esta para enfurecerse contra tus propias entrañas? la protesta no habría sido escuchada, porque ardía con una furia obstinada. Pero ahora voluntariamente se lo sugiere a sí mismo y proclama lo que no habría estado dispuesto a escuchar de otro. Parece, entonces, que la luz de la justicia que ahora irrumpe, había sido sofocada en su mente. En resumen, es solo el amor propio lo que nos ciega; porque todos juzgamos correctamente cuando no se trata de intereses personales. Sin embargo, si llegara a

suceder que estemos por un tiempo en la perplejidad, aún debemos tratar de obedecer los dictados de la razón y la justicia. Pero si alguno se endurece en la maldad, el conocimiento interior y oculto de que he hablado quedará grabado en su mente y será suficiente para su condenación.

VERSÍCULO 44

44. *Hagamos un pacto, tú y yo* . Labán actúa aquí como suelen hacer los hombres conscientes de la culpa, cuando desean protegerse de la venganza: y este tipo de inquietud y ansiedad es la justa recompensa de las malas acciones. Además, los malvados siempre juzgan a los demás por su propia disposición: de ahí que tengan temores por todos lados. Moisés antes relata un ejemplo algo similar, cuando Abimelec hizo un pacto con Isaac. Por tanto, si deseamos poseer mentes tranquilas, debemos tener más cuidado de queactuar con sinceridad y sin perjuicio de nuestros vecinos. Mientras tanto, Moisés muestra cuán apacible era Jacob y cuán fácilmente se permitió ser conciliado. Había soportado muchísimos y graves males; pero ahora, olvidándose de todo, extiende libremente la mano de la bondad: y tan lejos está de ser pertinaz en la defensa de su propio derecho, que, en cierto modo, se anticipa al propio Labán, siendo el primero en tomar una piedra y poner para un pilar. Y verdaderamente conviene a los hijos de Dios, no sólo con presteza abrazar la paz, sino incluso ardientemente buscarla, como se nos manda en el Salmo 34:14 (100) En cuanto al montón de piedras, siempre fue práctica use alguna ceremonia que pueda confirmar el pacto en ambos lados; en esta ocasión se levanta un montón de piedras para que el recuerdo de la alianza se transmita a la posteridad. Que Jacob participó en esto fue una prueba, como hemos dicho, de una voluntad de paz. Se quejó libremente, de hecho, cuando era correcto hacerlo; pero cuando llegó la temporada de la pacificación, demostró que no abrigaba rencores. Moisés, al relatar después que comieron allí, sobre el montón, no observa el orden de la historia. Porque, en ambos lados, las condiciones del pacto fueron acordadas y declaradas, antes de que se celebrara la fiesta : pero esta figura retórica (como hemos visto antes) estaba suficientemente en

uso.

VERSO 47

47. *Y Labán lo llamó* . Cada uno, en su propio idioma, le da un nombre, del mismo significado, al montón. De donde parece que Labán usó la lengua siria, aunque nació de la raza de Heber. Pero no es de extrañar que él, habitante de los sirios, se haya acostumbrado tanto al idioma como a los modales de los sirios. Y un poco antes, dos veces se le llama sirio; como si Moisés lo describiera como degenerado y alienado de los hebreos. Pero esto no parece de ninguna manera acorde con la historia anterior,donde leemos que las hijas de Labán dieron nombres hebreos a sus hijos. Sin embargo, la solución no es difícil; porque como la afinidad entre estos idiomas era grande, la inflexión de una palabra en otra era fácil: además, si las esposas de Jacob eran tratables, no es de extrañar que hayan aprendido su idioma. Y sin lugar a dudas, él mismo insistiría en este asunto: ya que sabía que su familia estaba separada del resto de las naciones. Moisés, al usar el nombre de Galeed, lo hace prolépticamente; porque como escribía para su época, no tiene escrúpulos en darle el nombre generalmente recibido. Además, inferimos, por lo tanto, que las ceremonias y ritos deben referirse a aquello en lo que quienes los usan están de acuerdo mutuamente. Regla que también debe aplicarse a los sacramentos; porque si se quita la palabra por la que Dios hace alianza con nosotros, sólo quedarán figuras inútiles y muertas.

VERSO 49

49. *El Señor velará entre tú y yo* . Labán se compromete al juicio de Dios, por venganza, cualquiera que sea la ofensa de que uno de ellos sea culpable contra el otro en su ausencia; como si dijera: "Aunque el conocimiento de la herida no me alcance, porque estaré muy lejos, el Señor, que está presente en todas partes, lo verá". ¿Qué sentimiento expresa más claramente después, cuando dice: “Nadie está con nosotros; Dios será testigo entre tú y yo ”. Con estas palabras quiere decir que Dios será un vengador severo de toda maldad, aunque no debería haber ningún juez en la tierra para decidir la causa. Y

ciertamente si hubiera alguna religión floreciendo dentro de nosotros, la presencia de Dios influiría en nosotros mucho más que la observación de los hombres. Pero surge de la brutal estupidez de nuestra carne, que reverenciamos sólo a los hombres; como si pudiéramos burlarnos de Dios con impunidad, cuando no somos condenados por el testimonio de los hombres. Si, entonces, este sentimiento común de la naturaleza dictabaLabán, para que los fraudes que estaban ocultos a los hombres fueran juzgados ante Dios; nosotros, que disfrutamos de la luz del evangelio, deberíamos avergonzarnos de buscar un secreto para nuestras falacias. De ahí también, deducimos el uso legítimo de un juramento, que el Apóstol declara en su epístola a los Hebreos; a saber, que los hombres, para poner fin a sus controversias, recurren al juicio de Dios.

Versículo 50

50. *Si tomas otras mujeres además de mis hijas* . Labán declara que sería una especie de perfidia, si Jacob tomara para sí otras esposas. Pero él mismo había obligado a Jacob al acto de la poligamia: porque ¿de dónde era que el santo varón tenía más esposas que una, excepto que Leah había sido hábilmente sustituida en lugar de Raquel? Pero ahora, por puro sentimiento de la naturaleza, condena la falta de la que, cegado por la avaricia, había sido perversamente el autor. Y ciertamente, cuando se rompe el vínculo del matrimonio, que ninguno entre los hombres es más sagrado, toda la sociedad humana se hunde en la decadencia. Por tanto, aquellos hombres fanáticos que, en este día, se deleitan en defender la poligamia, no tienen necesidad de ningún otro juez que no sea Labán.

Versículo 53

53. *El Dios de Abraham* . De hecho, es correcto y correcto que Labán conjure a Jacob por el nombre de Dios. Porque esta es la confirmación de los pactos; a apelar a Dios por ambos lados, para que no sufra la perfidia para quedar impune. Pero pecaminosamente mezcla ídolos con el Dios verdadero, entre los cuales no hay nada en común. Así, verdaderamente, los hombres envueltos en supersticiones, están

acostumbrados a confundir las cosas promiscuamente sagradas con lo profano, y las invenciones de los hombres con el Dios verdadero. Se ve obligado a dar algunoshonor al Dios de Abraham, sin embargo, yace sumido en su propia contaminación idólatra; y, para que su religión no parezca peor, le da el color de la antigüedad. Porque al llamarlo Dios de su padre, se jacta de que este Dios le fue heredado de sus antepasados. Mientras tanto, Jacob no jura supersticiosamente. Porque Moisés declara expresamente que juró solo por "el temor de Isaac"; de ahí nos enteramos de que no accedió a la absurda forma de juramento dictado por su suegro; no son muchos los que, para ganarse el favor de los malvados, fingen ser de la misma religión que ellos. Pero una vez que se nos da a conocer al único Dios, reprimimos perversamente su verdad, a menos que por su luz se disipen todas las nubes del error.

Verso 54

54. *Y llamó a sus hermanos a comer pan* . Al recibir cortésmente a sus parientes, por quienes había sido maltratado, como sus invitados, Jacob mostró su bondad. Moisés también da a entender que fue por el favor especial de Dios que, después de la tormenta más espantosa que amenazó con la destrucción al santo, de repente brilló una serenidad plácida. A la misma causa debe asignarse lo que sigue inmediatamente, que Labán partió de una manera amistosa: porque por este método el Señor se manifestó abiertamente como el guardián de su siervo, viendo que lo libró maravillosamente como una oveja perdida de las fauces. del lobo. Y en verdad, no solo se apaciguó la furia de Labán ; pero adoptó un cariño paterno, como si se hubiera transformado en un hombre nuevo.

Versículo 55

55. *Y los bendijo* . El carácter de la persona debe notarse aquí, porque Labán, que se había apartado de la verdadera piedad y era un hombre de modales impíos y perversos, conservaba el hábito de darsu bendición. Porque aquí se nos enseña que ciertos principios del conocimiento divino permanecen en el corazón de los malvados, de

modo que no se les deje ninguna excusa por ignorancia; porque de ahí surge la costumbre de pronunciar una bendición, que los hombres están ciertamente persuadidos de que sólo Dios es el autor de todas las cosas buenas. Porque aunque puedan arrogarse con orgullo lo que les plazca; sin embargo, cuando vuelven a su sano juicio, se ven obligados, lo quieran o no, a reconocer que todo lo bueno procede únicamente de Dios.



GÉNESIS 32

VERSO 1

1. *Y Jacob siguió su camino* . Después de que Jacob se ha escapado de las manos de su suegro, es decir, de la muerte presente, se encuentra con su hermano, cuya crueldad era tanto, o más, temible; porque por las amenazas de este hermano había sido expulsado de su país; y ahora no hay mejores perspectivas ante él. Por tanto, procede con temor, como quien va al matadero. Sin embargo, viendo que apenas era posible que se hundiera oprimido por el dolor, el Señor le brinda el socorro oportuno; y lo prepara para este conflicto, así como para otros, de tal manera que se destaque como un campeón valiente e invencible en todos ellos. Por tanto, para que se sepa que está defendido por la tutela de Dios, los ángeles salen a su encuentro, dispuestos en filas a ambos lados. Los intérpretes hebreos piensan que el campamento del enemigo había sido colocado a un lado; y que los ángeles, o más bien Dios, estaban en el otro. Pero es mucho más probable que los ángeles estuvieran distribuidos en dos campamentos en diferentes lados de Jacob, para que él pudiera percibirse a sí mismo rodeado y fortificado por todas partes por tropas celestiales; como en el Salmo 34: 7 , se declara que los ángeles, para preservar a los adoradores de Dios, levantan sus tiendas alrededor de ellos. Sin embargo, no estoy descontento con la opinión de quienes toman el número dual simplemente por el plural; entendiendo que Jacob estaba completamente rodeado por un ejército de ángeles. Ahora bien, el uso de esta visión era doble; porque, primero, como el santo hombre estaba muy ansioso por el futuro, el Señor diseñó temprano para quitarle esta causa de terror; o, al menos, para permitírseloalgún alivio, para que no se hunda en la tentación. En segundo lugar, Dios diseñó, cuando Jacob debió haber sido liberado de su hermano, para fijar el recuerdo del beneficio pasado en su mente, para que nunca se

perdiera. Sabemos cuán propensos son los hombres a olvidar los beneficios de Dios. Incluso cuando Dios extiende su mano para ayudarlos, apenas uno de cada cien levanta la vista hacia el cielo. Por tanto, era necesario que la protección visible de Dios se pusiera ante los ojos del santo; para que, como en un teatro espléndido, percibiera que había sido liberado recientemente, no por casualidad, de la mano de Labán; pero que tenía a los ángeles de Dios luchando por él; y ciertamente podría esperar que su ayuda estuviera lista para él contra los intentos de su hermano; y, finalmente, que, cuando se superara el peligro, recordara la protección que había recibido de ellos. Esta doctrina es de utilidad para todos nosotros, para que aprendamos a marcar la presencia invisible de Dios en sus favores manifestados. Principalmente, sin embargo, era necesario que el santo hombre fuera provisto de nuevas armas para soportar la contienda que se acercaba. No sabía si su hermano Esaú había cambiado para bien o para mal. Pero preferiría inclinarse a la sospecha de que el sanguinario no inventaría nada más que lo hostil. Por tanto, los ángeles aparecen con el propósito de confirmar su fe en el futuro, no menos que para invocar favores pasados a su memoria. El número de estos ángeles también lo anima no poco: porque aunque un solo ángel sería suficiente como guardián para nosotros, el Señor actúa con más generosidad hacia nosotros. Por tanto, los que piensan que cada uno de nosotros es defendido por un solo ángel, menosprecian perversamente la bondad de Dios. Y no hay duda de que el diablo, con este artilugio, se ha esforzado, en cierta medida, por disminuir nuestra fe. La gratitud del santo es notada por Moisés, en el hecho de que asigna al lugar un nombre, (*Galeed* ,) como una señal de recuerdo perpetuo.

Versículo 3

3. *Y Jacob envió mensajeros* . Ahora sucedió, por la providencia de Dios, que Esaú, habiendo dejado a su padre, se había ido al monte Seir por su propia voluntad; y así se había apartado de la tierra prometida, por lo que la posesión de ella quedaría nula para la posteridad de Jacob, sin matanza entre hermanos. Porque no se podía creer que

había cambiado de habitación, ya sea porque lo obligara el mandato de su padre, o porque estaba dispuesto a ser considerado inferior a su hermano. Prefiero conjeturar que se había enriquecido mucho y que esto lo indujo a dejar la casa de su padre. Porque sabemos que los profanos y los hombres de este mundo anhelan con tanta vehemencia las ventajas presentes, que cuando algo se ofrece de acuerdo con su deseo, se apresuran hacia él con una impetuosidad brutal. Esaú era imperioso y feroz; estaba indignado contra su madre; se había desprendido de toda reverencia por su padre y sabía que él mismo también era desagradable para los dos: sus esposas estaban envueltas en contiendas incesantes; le parecía duro y molesto estar en la condición de un niño en la familia, cuando ahora estaba avanzando hacia la vejez; porque los hombres orgullosos no se consideran libres mientras alguno tenga la preeminencia sobre ellos. Por tanto, para pasar su vida libre de la autoridad de los demás, eligió vivir en un estado de separación de su padre; y, seducido por esta atracción, hizo caso omiso de la herencia prometida y dejó el lugar para su hermano. He dicho que esto fue hecho por la voluntad divina: porque Dios mismo declara por Malaquías, que fue por una especie de destierro que Esaú fue llevado al monte Seir. (Malaquías 1: 3) (101) Porque aunque partió voluntariamente, sin embargo, por el consejo secreto de Dios fue privado de esa tierra que había deseado fervientemente. Pero, atraído por el actual deseo de dominio, estaba cegado en su elección; ya quela tierra de Seir era montañosa y accidentada, desprovista de fertilidad y placeres. Además, se mostraría a sí mismo como un gran hombre al dar su propio nombre al país. Sin embargo, es probable que Moisés llamara a ese país la tierra de Edom por la figura *prolepsis* , porque luego comenzó a llamarse así. Ahora surge la pregunta: ¿De dónde sabía Jacob que su hermano vivía en esa región? Aunque no afirmo nada como cierto; sin embargo, es probable la conjetura de que su madre le había informado de ello; porque, en el gran número de sus siervos, no faltaría un mensajero fiel. Y se deduce fácilmente de las palabras de Moisés, que Jacob, antes de entrar en la tierra, conocía el hecho con respecto a la nueva residencia de su hermano. Y sabemos que Moisés omitió muchas cosas de este tipo, que pueden sugerir fácilmente a la mente del lector.

Versículo 4

4. *Así hablaréis a mi señor Esaú* . Moisés relata aquí la ansiedad de Jacob por apaciguar a su hermano. Porque esta suplicante desaprobación fue obtenida únicamente mediante una gran y severa tortura mental. Parece, sin embargo, una sumisión absurda, por la que cede a su hermano ese dominio por el que había luchado a riesgo de su vida. Porque si Esaú tiene la primogenitura, ¿qué se reserva Jacob para sí mismo? ¿Con qué fin trajo sobre sí tal odio, se expuso a tales peligros y, finalmente, soportó veinte años de destierro, si no rehusa estar en sujeción a su hermano? Respondo, que aunque renuncia al dominio temporal, no cede nada de su derecho a la bendición secreta. Sabe que el efecto de la promesa divina aún está suspendido: y por eso, contento con la esperanza de la herencia futura, no duda, en la actualidad, en preferir a su hermano en honor a sí mismo y en profesarse siervo de su hermano. . Tampoco hubo nada fingidoen estas palabras; porque estaba dispuesto a llevar a su hermano sobre sus hombros; para no perder su propio derecho futuro, que todavía estaba oculto.

Versículo 5

5. *Tengo bueyes* . Jacob no proclama sus riquezas por jactarse, sino que por este método Esaú podría inclinarse hacia la humanidad. Porque habría sido extremadamente vergonzoso, cruelmente, ahuyentar a alguien que había sido enriquecido por el favor de Dios en una tierra lejana. Además, corta la ocasión de una futura emulación: porque si hubiera venido vacío y hambriento, Esaú podría concebir una nueva indignación contra él, por temor a los gastos que podría acarrearle. Por tanto, Jacob declara que no viene con el propósito de consumir las riquezas de su padre, ni de enriquecerse con la ruina de su hermano, como si hubiera dicho: “Sea segura tu heredad terrenal; tu reclamo no será perjudicado por mí; sólo déjame vivir ”. Con este ejemplo se nos enseña de qué manera debemos cultivar la paz con los malvados. De hecho, el Señor no nos prohíbe defender nuestro propio derecho, hasta donde nuestros adversarios lo permitan; pero más bien

debemos apartarnos de ese derecho, que originar la contienda por nuestra propia culpa.

Versículo 6

6. *Y los mensajeros regresaron* . Esaú avanza para encontrarse con su hermano con un sentimiento de benevolencia: pero Jacob, reflexionando sobre su cruel ferocidad, sus espíritus inflados y sus salvajes amenazas, no espera humanidad de él. Y quiso el Señor que la mente de su siervo se sintiera oprimida por esta ansiedad por un tiempo, aunque sin causa real, para excitar más el fervor de su oración. Porque sabemos qué frialdad, en este punto, engendra la seguridad. Por lo tanto,No sea que nuestra fe, movida por ningún estimulante, se vuelva torpe, Dios a menudo permite que temamos cosas que no son terribles en sí mismas. Porque aunque se anticipa a nuestros deseos y se opone a nuestros males, oculta sus remedios hasta que ha ejercido nuestra fe. Mientras tanto, debe notarse que los hijos de Dios nunca están dotados de una constancia tan firme, que la flaqueza de la carne no se revele en ellos. Porque aquellos que creen que la fe está exenta de todo temor, no han experimentado la verdadera naturaleza de la fe. Porque Dios no promete que estará presente con nosotros con el propósito de eliminar el sentido de nuestros peligros, sino para que el miedo no prevalezca y nos abrume en la desesperación. Además, nuestra fe nunca es tan firme en cada punto, como para repeler las dudas malvadas y los temores pecaminosos, de la manera que podría desearse.

Versículo 7

7. *Y dividió al pueblo* . Moisés relata que Jacob formó sus planes de acuerdo con el estado de cosas existente. Divide a su familia en dos partes, (102) y pone a sus sirvientas en el primer lugar, para que soporten el primer asalto, si es necesario; pero pone a sus esposas libres más lejos del peligro. De ahí que, de hecho, deducimos que Jacob no estaba tan abrumado por el miedo como para no poder organizar sus planes. Sabemos que cuando el pánico se apodera de la mente, ésta se ve privada de discreción; y los que deberían ocuparse de

sus propias preocupaciones, se vuelven estúpidos e inanimados. Por lo tanto, partió del espíritu de fe que Jacob interpuso un cierto espacio entre las dos partes de su familia, para que si se acercaba alguna destrucción, no pereciera toda la semilla de la Iglesia. Porque mediante este plan, ofreció a la mitad de su familia al matadero, para que, finalmente, la herencia prometida llegara al resto que sobreviviera.

Versículo 9

9. *Oh Dios de mi padre Abraham* . Habiendo arreglado sus asuntos como sugería la necesidad de la ocasión, ahora se retoma a la oración. Y esta oración es evidencia de que el santo hombre no estaba tan oprimido por el miedo como para evitar que la fe resultara victoriosa. Porque no se encomienda a sí mismo ni a su familia a Dios de manera vacilante; pero confiando tanto en las promesas de Dios como en los beneficios ya recibidos, arroja sus preocupaciones y sus problemas en el seno de su Padre celestial. Hemos declarado antes, cuál es el objetivo al asignar estos títulos a Dios; al llamar a Dios el Dios de sus padres Abraham e Isaac, y lo que significan los términos; a saber, que dado que los hombres están tan alejados de Dios que no pueden, por su propio poder, ascender a su trono, él mismo desciende a los fieles. Dios, al llamarse así el Dios de Abraham e Isaac, amablemente invita a su hijo Jacob a sí mismo: porque el acceso al Dios de sus padres no fue difícil para el hombre santo. Una vez más, dado que el mundo entero se había hundido en la superstición, Dios quería que se distinguiera de todos los ídolos, para poder retener a un pueblo elegido en su propio pacto. Jacob, por lo tanto, al dirigirse expresamente a Dios como el Dios de sus padres, pone plenamente ante sí mismo las promesas que se le hicieron en su persona, para que no ore con una mente dudosa, sino que pueda confiar con seguridad en esta estadía, que el heredero de la bendición prometida hará que Dios sea propicio para él. Y, de hecho, debemos buscar la verdadera regla de la oración en la palabra de Dios, para que no podamos ir a Él precipitadamente, sino acercarnos a Él de la manera en que Él se ha revelado a nosotros. Esto aparece más claramente en el contexto contiguo, donde Jacob,

recordando el mandato y la promesa de Dios en la memoria, se sostiene como por dos pilares. Ciertamente, el método legítimo de oración es que los fieles respondan a Dios que los llama; y así existe tal acuerdo mutuo entre su palabra y sus votos, que no se puede imaginar una sinfonía más dulce y armoniosa. "Oh Señor",dice: “Vuelvo por tu mandato: tú también me prometiste protección al regresar; Por tanto, es justo que te conviertas en el guía de mi viaje ". Esta es una santa valentía cuando, habiendo cumplido con nuestro deber según el llamado de Dios, le pedimos familiarmente todo lo que ha prometido; ya que él, al vincularse gratuitamente a nosotros, se convierte en un sentido voluntariamente en nuestro deudor. Pero quien, confiando en ningún mandamiento o promesa de Dios, ofrece sus oraciones, no hace más que lanzar palabras vanas y vacías al aire. Este pasaje da una confirmación más fuerte a lo que se ha dicho antes, que Jacob no fingió falsamente ante sus esposas, que Dios le había ordenado que regresara. Porque si entonces hubiera hablado falsamente, ahora no le quedaría ningún motivo de esperanza. Pero no tiene escrúpulos en acercarse al tribunal celestial con esta confianza de que será protegido por la mano de Dios, bajo cuyos auspicios se había aventurado a regresar a la tierra de Canaán.

VERSÍCULO 10

10. *No soy digno de la menor de todas las misericordias* (103) Aunque esta expresión suena dura a los oídos latinos, el sentido no es oscuro. Jacob confiesa que se le han acumulado mayores misericordias de Dios de las que se había atrevido a esperar: y por lo tanto, lejos de él debe alegar cualquier cosa de dignidad o mérito, con el fin de obtener lo que pide. Por tanto, dice que es menos que los favores de Dios; porque se sentía indigno de aquellos excelentes dones que el Señor le había concedido tan generosamente. Además, para que el designio del santo patriarca pueda aparecer más claramente, se debe observar el arte de Satanás: porque, para disuadirnos de orar, a través de un sentido de nuestra indignidad, él nos sugeriría este pensamiento: “¿Quién ¿Eres tú para que te atrevas a entrar en la presencia de Dios? " Jacob anticipa temprano esta objeción al declarar de antemano que

no es digno de los dones anteriores de Dios, yal mismo tiempo reconoce que Dios no es como los hombres, al cansarse siempre de continuar y aumentar sus actos de bondad. Mientras tanto, Jacob recopila materiales para confiar en el hecho de que tantas veces ha encontrado a Dios benigno con él. Por lo tanto, tenía un doble objetivo a la vista; primero, porque deseaba contrarrestar la desconfianza que podía apoderarse de él como consecuencia de la magnitud de los dones de Dios; y luego, convierte esos dones en un propósito diferente, para asegurarse de que Dios sería para él el mismo que había sido hasta ahora. Utiliza dos palabras, *misericordia* y *verdad* , para mostrar que Dios se inclina por su mera bondad a beneficiarnos; y de esta manera demuestra su propia fidelidad. Esta combinación de la misericordia con la verdad ocurre con frecuencia en las Escrituras, para enseñarnos que todo lo bueno fluye hacia nosotros por el favor gratuito de Dios; pero que somos capaces de recibirlos, cuando por fe aceptamos sus promesas.

Porque con mi cayado (104) Jacob no enumera por separado las misericordias de Dios, sino que bajo una especie comprende el resto; es decir, que mientras había pasado el Jordán, un viajero pobre y solitario, ahora regresa rico y lleno de abundancia. Es de notar la antítesis entre un *estado mayor* y *dos tropas* ; en el que compara su antigua soledad y pobreza con su riqueza actual.

Versículo 11

11. *Líbrame* . Después de haberse declarado a sí mismo obligado por tantos beneficios de Dios que no puede jactarse de sus propios méritos, y así elevó su mente a mayores expectativas, ahora menciona su propia necesidad, como si dijera: “Oh Señor, a menos que Tú decides reducir a la nada tantos excelentes dones, ahora es el momento de socorrer a uno y evitar la destrucción que, a través de mi hermano,está suspendido sobre mí ". Pero habiendo expresado así su temor, añade una cláusula sobre la bendición que se le prometió, para que pueda confirmarse en las promesas que se le hicieron. *Matar a la madre con los niños* , supongo que fue un dicho proverbial entre los judíos, que significa no dejar nada. Es una metáfora tomada de los

pájaros, cuando los halcones agarran a las crías con sus presas y vacían todo el nido. (105)

Versículo 13

13. *Y tomó de lo que vino a su mano* . Al esforzarse por apaciguar a su hermano con regalos, no actúa con desconfianza, como si dudara de estar a salvo bajo la protección de Dios. Esto, en verdad, es una falta demasiado común entre los hombres, que cuando han orado a Dios, se vuelven de un lado a otro, y se inventan vanos subterfugios para sí mismos; mientras que la principal ventaja de la oración es esperar al Señor en silencio y tranquilidad. Pero el propósito del santo hombre no era estar ocupado y molestarse a sí mismo, como alguien descontento con la única ayuda de Dios. Porque aunque ciertamente estaba persuadido de que tener a Dios propicio para él solo sería suficiente, no omitió el uso de los medios que estaban en su poder, dejando el éxito en la mano de Dios. Porque aunque por medio de la oración ponemos nuestras preocupaciones en Dios, para que tengamos mentes pacíficas y tranquilas; sin embargo, esta seguridad no debe hacernos indolentes. Porque el Señor hará que se utilicen todas las ayudas que nos proporciona. Pero la diligencia de los piadosos difiere mucho de la actividad inquieta del mundo; porque el mundo, apoyándose en su propia industria, independientemente de la bendición de Dios, no considera lo que es correcto o lícito; además, está siempre inquieto y, con su bullicio, aumenta cada vez más su propia inquietud. Los piadosos, sin embargo, esperando el éxito de su trabajo, sólo por la misericordia de Dios, aplican sus mentes en la búsqueda de medios, por esta única razón, queno pueden enterrar los dones de Dios con su propio letargo. Cuando han cumplido con su deber, todavía dependen de la misma gracia de Dios; y cuando no queda nada que puedan intentar, no obstante están en reposo.

Versículo 14

14. *Doscientas cabras* . Por lo tanto, percibimos el valor que Jacob le dio a la promesa que le dio, ya que no se niega a hacer un sacrificio tan grande de su propiedad. Sabemos que las cosas que se obtienen con

gran esfuerzo y trabajo son las más estimadas. De modo que, en general, los que se enriquecen con su propio trabajo son proporcionalmente parcos y tenaces. Sin embargo, no fue una disminución trivial, incluso de una gran riqueza, dar cuarenta vacas, treinta camellos con sus crías, veinte toros y tantos asnos con sus potrillos, doscientas cabras y otras tantas ovejas, con veinte carneros, y el mismo número de machos cabríos. Pero Jacob se impone libremente sobre sí mismo este impuesto, para que pueda obtener un regreso seguro a su propio país. Ciertamente, no habría sido difícil encontrar algún rincón donde pudiera vivir con su propiedad entera: y podrían haberse encontrado viviendas igualmente cómodas en otro lugar. Pero, para no perder el beneficio de la promesa, compra a su hermano, a un precio tan alto, una morada pacífica en la tierra de Canaán. Por tanto, deberíamos avergonzarnos de nuestro afeminamiento y tardanza, que se desvían perversamente del deber de nuestro llamamiento, tan pronto como se sufra una pérdida. Con voz clara y fuerte, el Señor nos manda hacer lo que le place; pero algunos, porque les resulta difícil llevar sus cargas, yacen en la ociosidad; los placeres también retienen algunos; las riquezas o los honores impiden a los demás; finalmente, pocos siguen a Dios, porque apenas uno de cada cien soportará ser un perdedor. Al poner un espacio entre los mensajeros y al enviarlos en diferentes momentos entre sí, lo hace para mitigar gradualmente la ferocidad de su hermano: De donde inferimos de nuevo, que no estaba tan preso del miedo como para no poder ordenar sus asuntos con prudencia.

Versículo 22

22. *Y se levantó esa noche* . Después de haber orado al Señor y arreglado sus planes, ahora toma confianza y afronta el peligro. Con qué ejemplo se enseña a los fieles que siempre que se acerque algún peligro, se debe observar este orden de proceder; primero, acudir directamente al Señor; en segundo lugar, aplicar al uso inmediato cualquier medio de ayuda que se le ofrezca; y en tercer lugar, como personas preparadas para cualquier evento, proceder con intrepidez dondequiera que el Señor mande. Así que Jacob, para no fallar en este

particular, no teme el pasaje que percibe lleno de peligros, sino que, como con los ojos cerrados, sigue su curso. Por lo tanto, siguiendo su ejemplo, debemos superar la ansiedad en asuntos intrincados, no sea que seamos obstaculizados o retrasados en nuestro deber. Permanece solo, habiendo enviado a sus esposas e hijos, (106), no para que él mismo pudiera escapar si se enterara de su destrucción, sino porque la soledad era más adecuada para la oración. Y no hay duda de que, temiendo el extremo de su peligro, se dejó llevar por el ardor de la súplica a Dios.

Versículo 24

24. *Luchó un hombre con él* (107) Aunque esta visión fue particularmente útil para el mismo Jacob, para enseñarle de antemano que le esperaban muchos conflictos, y que ciertamente podría concluir que él debería ser el vencedor en todos ellos; aún no cabe la menor duda de que el Señor exhibió, en su persona, una muestra de las tentaciones --común a todo su pueblo-- que las aguardan, ydebe ser sometido constantemente, en esta vida transitoria. Por tanto, es correcto tener en cuenta este designio de la visión, que es representar a todos los siervos de Dios en este mundo como luchadores; porque el Señor los ejercita con diversos tipos de conflictos. Además, no se dice que Satanás, o cualquier hombre mortal, luchó con Jacob, sino Dios mismo: para enseñarnos que nuestra fe es probada por él; y cada vez que nos sentimos tentados, nuestro asunto es verdaderamente con él, no solo porque luchamos bajo sus auspicios, sino porque él, como antagonista, desciende a la arena para probar nuestras fuerzas. Esto, aunque a primera vista parezca absurdo, la experiencia y la razón nos enseñan a ser verdad. Porque así como toda prosperidad fluye de su bondad, así la adversidad es la vara con la que él corrige nuestros pecados o la prueba de nuestra fe y paciencia. Y como no hay tipo de tentaciones por las que Dios no pruebe a sus fieles, es muy adecuada la semejanza, que lo representa viniendo, mano a mano, a combatir con ellos. Por lo tanto, lo que una vez fue exhibido bajo una forma visible a nuestro padre Jacob, se cumple diariamente en los miembros individuales de la Iglesia; es decir, que, en sus tentaciones, es

necesario que luchen con Dios. De hecho, se dice que nos tienta de una manera diferente a la de Satanás; pero debido a que solo él es el autor de nuestras cruces y aflicciones, y solo él crea la luz y las tinieblas (como se declara en Isaías), se dice que nos tienta cuando pone a prueba nuestra fe. Pero ahora surge la pregunta: ¿Quién es capaz de enfrentarse a un Antagonista, ante cuyo solo aliento toda carne perece y se desvanece, ante cuya mirada se derriten las montañas, ante cuya palabra o llamado el mundo entero se hace pedazos, y por lo tanto intentar ¿La menor disputa con él sería una temeridad loca? Pero es fácil deshacer el nudo. Porque no peleamos contra él, excepto por su propio poder y con sus propias armas; porque él, habiéndonos desafiado a esta contienda, al mismo tiempo nos provee de medios de resistencia, de modo que él lucha *contra* nosotros y *por* nosotros. En resumen, tal es su reparto del conflicto que, si biennos ataca con una mano, nos defiende con la otra; sí, en la medida en que nos proporciona más fuerza para resistir de la que emplea para oponerse a nosotros, podemos decir verdadera y correctamente que lucha *contra* nosotros con su mano *izquierda* y *por* nosotros con su mano *derecha* . Porque mientras se opone a nosotros a la ligera, nos proporciona una fuerza invencible con la que vencemos. Es cierto que permanece en perfecta unidad consigo mismo; pero el doble método con el que trata con nosotros no puede expresarse de otra manera, que al golpearnos con una vara humana, no pone toda su fuerza en la tentación; pero que al conceder la victoria a nuestra fe, se vuelve en nosotros más fuerte que el poder con el que se opone a nosotros. Y aunque estas formas de expresión son duras, su dureza se mitigará fácilmente en la práctica. Porque si las tentaciones son contiendas (y sabemos que no son accidentales, sino que están divinamente señaladas para nosotros), se sigue de ahí que Dios actúa en el carácter de un antagonista, y de esto depende el resto; es decir, que en la tentación misma parece débil *contra* nosotros, para vencer *en* nosotros. Algunos limitan esto a un solo tipo de tentación, donde Dios abierta y abiertamente se manifiesta como nuestro adversario, como si estuviera armado para nuestra destrucción. Y de verdad, lo confieso, que se diferencia de los conflictos comunes y requiere, más allá de todos los demás, una fuerza rara y hasta heroica. Sin embargo, incluyo de buena gana todo tipo de

conflicto en el que Dios ejercita a los fieles, ya que en todos ellos tienen a Dios por antagonista, aunque no puede proclamarse abiertamente hostil a ellos. Que Moisés *lo* llame aquí un hombre que poco después declara haber sido Dios, es una forma de hablar bastante habitual. Porque como Dios apareció bajo la forma de un hombre, de allí se asume el nombre; así como, por el símbolo visible, al Espíritu se le llama paloma; y, a su vez, el nombre del Espíritu se transfiere a la paloma. Que esta revelación no le fue hecha antes al santo, entiendo que fue por esta razón, porque Dios había resuelto llamarlo, como soldado, robusto y hábil en la guerra, a contiendas más severas.Porque así como se perdonan los reclutas en bruto, y los novillos no se unen inmediatamente al arado; por eso el Señor ejercita más suavemente a su propio pueblo, hasta que, habiendo reunido fuerzas, se acostumbran más a trabajar. Jacob, por lo tanto, habiendo estado acostumbrado a soportar sufrimientos, ahora es conducido a una verdadera guerra. Quizás también, el Señor se refirió al conflicto que se avecinaba. Pero creo que a Jacob se le advirtió, en su entrada a la tierra prometida, que no estaba allí para esperar una vida tranquila para él. Porque su regreso a su propio país podría parecer una especie de liberación; y así Jacob, como un soldado que había cumplido su período de servicio, se habría entregado al reposo. Por tanto, era muy necesario que se le enseñara cuáles serían sus condiciones futuras. También nosotros debemos aprender de él que debemos luchar durante todo el curso de nuestra vida; para que nadie, prometiéndose descansar, se engañe voluntariamente. Y esta amonestación es muy necesaria para nosotros; porque vemos lo propensos que somos a la pereza. De ahí surge que no sólo estaremos pensando en una tregua en guerra perpetua; pero también de paz en el fragor del conflicto, a menos que el Señor nos despierte.

Versículo 25

25. *Y cuando vio que no prevalecía contra él* . Aquí se nos describe la victoria de Jacob, que, sin embargo, no se obtuvo sin una herida. Al decir que el ángel luchador, o Dios, deseaba retirarse de la contienda, porque vio que no debía prevalecer, Moisés habla a la manera de los

hombres. Porque sabemos que Dios, cuando desciende de su majestad a nosotros, suele transferirse las propiedades de la naturaleza humana. El Señor conocía con certeza el evento del concurso, antes de que bajara para participar en él; incluso ya había determinado lo que haría: pero su conocimiento está aquí puesto para la experiencia de la cosa misma.

Tocó el hueco de su muslo . Aunque Jacob obtenga la victoria; sin embargo, el ángel lo golpea en el muslo, por lo que quedó cojo hasta el final de su vida. Y aunque la visión fue de noche, sin embargo, el Señor diseñó esta marca para que continuara durante todos sus días, para que de allí pudiera parecer que no había sido un sueño vano. Además, con este signo se manifiesta a todos los fieles que pueden salir vencedores en sus tentaciones, sólo si resultan heridos y heridos en el conflicto. Porque sabemos que la fuerza de Dios se perfecciona en nuestra debilidad, para que nuestra exaltación se una a la humildad; porque si nuestras propias fuerzas permanecieran íntegras, y no se produjeran heridas o dislocaciones, inmediatamente la carne se volvería altiva y olvidaríamos que hemos vencido con la ayuda de Dios. Pero la herida recibida y la debilidad que la sigue, nos obligan a ser modestos.

Versículo 26

26. *Déjame ir* . Dios concede la alabanza de la victoria a su siervo, y está dispuesto a partir, como si no fuera igual a él en fuerzas: no porque él necesitara una tregua, a quien pertenece conceder una tregua o la paz cuando le plazca; pero para que Jacob se regocije por la gracia que le fue concedida. Un método maravilloso para triunfar; donde el Señor, a cuyo poder toda alabanza se debe enteramente, aún elige que el hombre débil sobresalga como vencedor, y así lo eleva a lo alto con un elogio especial. Al mismo tiempo, elogia la perseverancia invencible de Jacob, quien, habiendo soportado un conflicto largo y severo, todavía se mantiene firme en su terreno. Y ciertamente adoptamos un modo apropiado de contender, cuando nunca nos cansamos, hasta que el Señor retrocede por su propia voluntad. En verdad, se nos permite pedirle que considere nuestra debilidad y,

según su paternal indulgencia, que perdone a los tiernos y débiles: incluso podemos gemir bajo nuestra carga y desear el fin de nuestras contiendas;sin embargo, mientras tanto, debemos tener cuidado de que nuestra mente no se relaje o se desmaye; y más bien esforzarse, con la mente y la fuerza serena, para persistir incansablemente en el conflicto. La razón que el ángel asigna, a saber, que amanece, es a este efecto, para que Jacob pueda ahora que ha sido divinamente enseñado por la visión nocturna. (108)

No te dejaré ir, excepto . De ahí que parezca que al fin el santo conoció a su antagonista; porque esta oración, en la que pide ser bendecido, no es una oración común. El inferior es bendecido por el mayor; y por lo tanto, es propiedad exclusiva de Dios bendecirnos. En verdad, el padre de Jacob no lo bendijo de otra manera que por mandato divino, como alguien que representaba a la persona de Dios. También se impuso un oficio similar a los sacerdotes según la ley, para que, como ministros y expositores de la gracia divina, pudieran bendecir al pueblo. Jacob supo, entonces, que el combatiente con quien había luchado era Dios; porque desea una bendición de él, que no era lícito pedir simplemente a un hombre mortal. Entonces, a mi juicio, debe entenderse el lugar en Oseas (Oseas 12: 3), Jacob prevaleció sobre el ángel, y fue fortalecido; lloró y le suplicó. Porque el Profeta quiere decir que después de que Jacob salió vencedor, todavía era un suplicante ante Dios y oró con lágrimas. Además, este pasaje nos enseña a esperar siempre la bendición de Dios, aunque hayamos experimentado que su presencia es dura y dolorosa, incluso hasta la desunión de nuestros miembros. Porque es mucho mejor para los hijos de Dios ser bendecidos, aunque mutilados y medio destruidos, que desear la paz en la que se dormirán, o que se aparten de la presencia de Dios para apartarse de él. su mandato, que se amotinarán con los impíos.

Versículo 28

28. *No se llamará más tu nombre Jacob* . Jacob, como hemos visto, recibió su nombre desde el vientre de su madre, porque había agarrado el talón del pie de su hermano y había intentado detenerlo.

Dios le da ahora un nombre nuevo y más honorable; no para que pueda abolir por completo al otro, que fue una muestra de una gracia memorable, sino para que pueda testificar un progreso aún mayor de su gracia. Por lo tanto, de los dos nombres, se prefiere el segundo al primero, por ser más honorable. El nombre se deriva de שרה (*sarah*) o שור (*sur* ,) que significa gobernar, como si se le llamara Príncipe de Dios: porque he dicho, un poco antes, que Dios había transferido la alabanza de su propia fuerza a Jacob, con el propósito de triunfar en su persona. La explicación del nombre que se adjunta inmediatamente, es así dada literalmente por Moisés, "Porque has gobernado con, o hacia Dios y hacia el hombre, y prevalecerás". Sin embargo, el sentido parece ser fielmente expresado por Jerónimo: (109) pero si Jacob actuó así heroicamente con Dios, mucho más debería demostrar ser superior a los hombres; porque ciertamente fue el propósito de Dios enviar a su siervo a varios combates, inspirado por la confianza resultante de tan gran victoria, para que no vacilara después. Porque no sólo impone un nombre, como suelen hacer los resucitados, sino con el nombre que da a la cosa misma que el nombre implica, para que el acontecimiento se corresponda con ella.

VERSO 29

29. *Dime, te lo ruego, tu nombre* . Esto parece oponerse a lo declarado anteriormente; porque he dicho últimamente, que cuando Jacob buscó una bendición, fue una muestra de su sumisión. ¿Por qué, entonces, como si tuviera una mente dudosa, pregunta ahora el nombre de aquel a quien antes había reconocido como Dios? Pero la solución de la pregunta es fácil; porque, aunque Jacob reconoce a Dios, sin embargo, no contento con un conocimiento oscuro y ligero, desea ascendermayor. Y no es de extrañar que el santo varón, a quien Dios se había manifestado bajo tantos velos y mantos, que aún no había obtenido un conocimiento claro de él, rompiera en este deseo; es más, es cierto que todos los santos, bajo la ley, estaban inflamados con este deseo. Una oración así también de Manoa, se lee en Judas 13:18, a la que se agrega la respuesta de Dios, excepto que allí, el Señor pronuncia su nombre como maravilloso y secreto, para que Manoa no

pueda seguir adelante. Por lo tanto, la suma es esta, que aunque el deseo de Jacob era piadoso, el Señor no lo concede, porque el tiempo de la plena revelación aún no se había completado: porque los padres, al principio, debían caminar en el crepúsculo de la mañana; y el Señor se les manifestó gradualmente, hasta que, por fin, se levantó Cristo, el Sol de Justicia, en quien resplandece el resplandor perfecto. Ésta es la razón por la que se hizo más visible para Moisés, a quien, sin embargo, solo se le permitió contemplar su gloria desde atrás; sin embargo, debido a que ocupaba un lugar intermedio entre los patriarcas y los apóstoles, se dice que, en comparación con ellos, vio: cara a cara, el Dios que se había escondido de los padres. Pero ahora que Dios se ha acercado más a nosotros, nuestra ingratitud es de lo más impía y detestable, si no corremos al encuentro del ardiente deseo de obtener tan grande gracia; como también nos amonesta Pedro en el primer capítulo de su primera epístola. (1 Pedro 1:12 .) Debe observarse que, aunque Jacob desea piadosamente conocer a Dios más plenamente, sin embargo, debido a que es llevado más allá de los límites prescritos a la época en que vivió, sufre un rechazo: porque el El Señor, interrumpiendo su deseo, le ordena que descanse satisfecho con su propia bendición. Pero si esa medida de iluminación que hemos recibido le fue negada al santo varón, cuán intolerable será nuestra curiosidad, si rompe más allá del límite contendido ahora prescrito por Dios.

Versículo 30

30. *Y Jacob llamó el nombre del lugar* (110) La gratitud de nuestro padre Jacob es nuevamente elogiada, porque se cuidó diligentemente de que el recuerdo de la gracia de Dios nunca pereciera. Por tanto, deja un monumento a la posteridad, por el que podrían saber que Dios había aparecido allí; porque esta no era una visión privada, sino que se refería a toda la Iglesia. Además, Jacob no solo declara que ha visto el rostro de Dios, sino que también da gracias por haber sido arrebatado de la muerte. Este lenguaje aparece con frecuencia en las Escrituras y era común entre los pueblos antiguos; y no sin razón; porque, si la tierra tiembla ante la presencia de Dios, si las montañas se derriten, si

las tinieblas cubren los cielos, ¡qué les sucederá a los miserables! No, puesto que la inmensa majestad de Dios no puede ser comprendida ni siquiera por los ángeles, sino que los absorbe; si su gloria brillara sobre nosotros, nos destruiría y nos reduciría a la nada, a menos que él nos sostuviera y protegiera. Mientras no percibamos que Dios está presente, nos complacemos con orgullo; y esta es la vida imaginaria que la carne se arroga neciamente cuando se inclina hacia la tierra. Pero los fieles, cuando Dios se les revela, se sienten más evanescentes que cualquier humo. Finalmente; Si derribamos el orgullo de la carne, debemos acercarnos a Dios. Así que Jacob confiesa que, por la indulgencia especial de Dios, había sido rescatado de la destrucción cuando vio a Dios. Sin embargo, se puede preguntar: "¿Por qué, cuando sólo había probado tan levemente la gloria de Dios, se jactaba de haberlo visto cara a cara?" Respondo: de ninguna manera es absurdo que Jacob celebre esta visión más que todas las demás, en las que el Señor no se le apareció tan claramente; y sin embargo, si se compara con el esplendor del evangelio, o incluso de la ley, aparecerá como chispas o rayos oscuros. El significado simple entonces es que vio a Dios en un insólitoy manera extraordinaria. Ahora bien, si Jacob se regocija y se felicita tanto a sí mismo en esa pequeña medida de conocimiento; ¿Qué debemos hacer nosotros en este día, para quienes Cristo, la imagen viviente de Dios, evidentemente es puesto ante nuestros ojos en el espejo del evangelio? Aprendamos, por tanto, a abrir los ojos, no sea que seamos ciegos al mediodía, como nos exhorta Pablo en 2 Corintios 3: 1 : 1.

Versículo 31

31. *Y se detuvo sobre su muslo* . Es probable, y puede deducirse incluso de las palabras de Moisés, que esta detención fue sin la sensación de dolor, para que el milagro fuera más evidente. Porque Dios, en la carne de su siervo, ha exhibido un espectáculo a todos los tiempos, del cual los fieles pueden percibir que nadie es un combatiente tan poderoso como para no llevar alguna herida a un convicto espiritual, porque la enfermedad siempre se adhiere a todos. , para que nadie se complazca de sí mismo en exceso. Mientras que

Moisés relata que los judíos se abstuvieron del tendón encogido, o de la parte del muslo en el que estaba colocado: esto no se hizo por superstición. (111) Porque esa época, como sabemos, fue la infancia de la Iglesia; por tanto, el Señor retuvo a los fieles, que entonces vivían, bajo la enseñanza del maestro de escuela. Y ahora, sin embargo, desde la venida de Cristo, nuestra condición es más libre; Debe conservarse entre nosotros el recuerdo del hecho de que Dios disciplinó a su pueblo de antaño mediante ceremonias externas.



Génesis 33

Verso 1

1. *Y Jacob alzó los ojos* . Hemos dicho cuánto temía Jacob por sí mismo de su hermano; pero ahora, cuando el mismo Esaú se acerca, su terror no solo se renueva, sino que aumenta. Porque aunque se presenta como un combatiente valiente y enérgico a esta contienda, todavía no está exento de una sensación de peligro; de donde se sigue que no está libre, ni de la ansiedad ni del miedo. Porque su cruel hermano seguía teniendo la misma causa de odio contra él que antes. Y no era probable que, después de dejar la casa de su padre y vivir como quería, se hubiera vuelto más suave. Por lo tanto, como en un asunto dudoso y de gran peligro, Jacob colocó a sus esposas e hijos en el orden descrito; que, si Esaú intentara algo hostil, la semilla entera podría no perecer, pero una parte podría tener tiempo para huir. Lo único que parece haber hecho fuera de orden es que prefiere a Raquel y su hijo José a todos los demás; mientras que la sustancia de la bendición está realmente en Judá. Pero su excusa en referencia a Judá es que el oráculo aún no había sido revelado; ni, de hecho, se dio a conocer hasta poco antes de su muerte, para que pudiera convertirse a la vez en su testigo y su heraldo. Mientras tanto, no se puede negar que fue excesivamente indulgente con Rachel. Es, en efecto, una prueba de distinguida valentía que, por el deseo de conservar una parte de su semilla, anteceda a sus compañías y se ofrezca como víctima, si la necesidad lo demanda. Porque no hay duda de que la promesa de Dios fue su autoridad y su guía en este diseño; ni habría podido, a menos que estuviera sostenido por elexpectativa constante de vida celestial, para afrontar valientemente la muerte. De hecho, a veces sucede que un padre, independientemente de sí mismo, expondrá su vida al peligro para sus hijos: pero la razón del santo Jacob era diferente; porque la promesa de Dios estaba tan profundamente fijada en su

mente, que él, sin tener en cuenta la tierra, miró hacia el cielo. Pero mientras sigue la palabra de Dios, sin embargo, por el afecto de la carne, se aparta un poco del camino correcto. Porque la fe de los santos padres no era tan pura, en todos los aspectos, sino que podían desviarse hacia un lado o hacia el otro. Sin embargo, el Espíritu siempre prevaleció tanto para que la flaqueza de la carne no los desvíe de su objetivo, sino para que mantengan su curso. Tanto más cada uno de nosotros debería sospechar de sí mismo, no sea que se considere perfectamente puro, porque tiene la intención de actuar correctamente; porque la carne siempre se mezcla con nuestro santo propósito, y muchas faltas y corrupciones se infiltran en nosotros. Pero Dios nos trata con bondad y no nos imputa faltas de este tipo.

VERSÍCULO 3

3. *Y se inclinó a tierra siete veces* . De hecho, podría hacerlo para dar honor, porque sabemos que la gente del este es adicta a muchas más ceremonias de las que se utilizan con nosotros. Sin embargo, a mí me parece más probable que Jacob no rindió este honor simplemente a su hermano, sino que adoró a Dios, en parte para darle gracias y en parte para implorarle que hiciera propicio a su hermano; porque se dice que se inclinó siete veces antes de acercarse a su hermano. Por lo tanto, antes de ver a su hermano, ya había dado la muestra de reverencia o adoración. Por lo tanto, podemos conjeturar, como he dicho, que este homenaje fue rendido a Dios y no al hombre; sin embargo, esto no contradice el hecho de que también se acercó como suplicante, con el propósito de aliviar la ferocidad de su hermano con su humillación. (112) Si cualquier objeto, que ende esta manera despreció su derecho de primogenitura; la respuesta es fácil, que el santo hombre, con los ojos de la fe, miraba más alto; porque sabía que el efecto de la bendición se aplazaba a su tiempo apropiado y, por lo tanto, ahora era como la semilla en descomposición debajo de la tierra. Por tanto, aunque fue despojado de su patrimonio y quedó despreciable a los pies de su hermano; sin embargo, como sabía que su primogenitura estaba asegurada para él, estaba satisfecho con este derecho latente, contaba los honores y las riquezas como nada, y no rehuía ser considerado

inferior en presencia de su hermano.

Versículo 4

4. *Y Esaú corrió a su encuentro* . Que Esaú se encuentre con su hermano con benevolencia y bondad inesperadas, es el efecto del favor especial de Dios. Por lo tanto, con este método, Dios demostró que tiene el corazón de los hombres en su mano, para suavizar su dureza y mitigar su crueldad tantas veces como le plazca: en resumen, que los domestica como se acostumbra domesticar a las fieras. ; y luego, que escuchó las oraciones de su siervo Jacob. Por tanto, si en algún momento nos alarman las amenazas de los enemigos, aprendamos a recurrir a este ancla sagrada. Dios, en efecto, obra de diversas formas y no siempre inclina las mentes crueles hacia la humanidad; pero, mientras ellos se enfurecen, él los refrena de hacer daño por su propio poder: pero si es correcto, puede fácilmente hacerlos apacibles hacia nosotros; y aquí vemos que Esaú se volvió así hacia su hermano Jacob. También es posible, que incluso mientras la crueldad estaba reprimida dentro, el sentimiento de humanidad puede haber tenido un predominio temporal. Y como vemos que los egipcios se vieron obligados, por un momento, al ejercicio de la humanidad, aunque nada mejor que antes, como atestigua su locura, que poco después estalló: así es creíble que la malicia de Esaú estaba ahora bajo restricción; y no sólo eso, sino que su mente estaba divinamente movida a ponerse afecto fraterno. porincluso en los réprobos, prevalece el orden natural establecido por Dios, no en un tono uniforme, sino en la medida en que él los restringe, hasta el fin de que no mezclen todas las cosas en una matanza común . Y esto es sumamente necesario para la preservación de la raza humana. Porque pocos están tan gobernados por el espíritu de adopción como para cultivar sinceramente la caridad mutua entre ellos, como hermanos. Por lo tanto, que los hombres se ahorren unos a otros y no se apresuren a destruirse unos a otros, no surge de otra causa que la secreta providencia de Dios, que vela por la protección de la humanidad. Pero para Dios la vida de su propio pueblo fiel es aún más preciosa, por lo que les concede un cuidado especial. Por tanto, no es

de extrañar que, por amor a su siervo Jacob, hubiera comprado la mente feroz de Esaú a la dulzura.

VERSÍCULO 5

5. *Y alzó los ojos* . Moisés relata la conversación mantenida entre los hermanos. Y como Esaú había testificado su afecto fraterno con lágrimas y abrazos, no hay duda de que pregunta por los niños con un espíritu de felicitación. La respuesta de Jacob respira piedad y modestia; porque cuando responde que Dios le ha dado su numerosa semilla, reconoce y confiesa que los hijos no son producidos por la naturaleza de tal modo que subviertan la verdad de la declaración de que el fruto del útero es una recompensa y un regalo de Dios. . Y en verdad, dado que la fecundidad de los animales brutos es un don de Dios, cuánto más ocurre con los hombres, que son creados a su propia imagen. Que los padres aprendan entonces a considerar y celebrar la singular bondad de Dios en su descendencia. Es el lenguaje de la modestia, cuando Jacob se llama a sí mismo el siervo de su hermano. Aquí de nuevo es apropiado recordar lo que he mencionado últimamente, que el santo hombre no captó nada ni de la ventaja terrenal ni del honor en la primogenitura; porque lo ocultola gracia de Dios fue más que suficiente para él, hasta el tiempo señalado de la manifestación. Y nos conviene también, según su ejemplo, mientras permanecemos en este mundo, depender de la palabra del Señor; para que no consideremos fatigoso estar envueltos en la sombra de la muerte hasta que se manifieste nuestra vida real. Porque aunque aparentemente nuestra condición es miserable y maldita, el Señor nos bendice con su palabra; y, sólo por esta razón, nos declara felices, porque nos posee como hijos.

VERSÍCULO 6

6. *Entonces se acercaron las doncellas* . Las esposas de Jacob, habiendo dejado su país, habían venido como exiliadas a una tierra lejana. Ahora, en su primera entrada, el terror de la muerte se encuentra con ellos; y cuando se postran en presencia de Esaú, no saben si no están rindiendo homenaje a su verdugo. Esta prueba fue

muy severa para ellos y atormentó gravemente la mente del santo; pero era justo que se probara así su obediencia, para que pudiera llegar a ser un ejemplo para todos nosotros. Además, el Espíritu Santo nos coloca aquí un espejo, en el que podemos contemplar el estado de la Iglesia tal como aparece en el mundo. Porque aunque muchas señales del favor divino se manifiestan en la familia de Jacob; sin embargo, no percibimos dignidad en él mientras yace con inmerecido desprecio en presencia de un profano. El mismo Jacob también piensa que es bien tratado, si su hermano le permite, como una cuestión de favor, habitar en la tierra de la que era heredero y señor. Por tanto, soportémoslo con paciencia si, también en este día, la gloria de la Iglesia, cubierta con un velo sórdido, es objeto de burla para los impíos.

Versículo 8

8. *¿Qué te refieres con todo este impulso?* ? No pregunta como si fuera completamente ignorante; viendo que había oído de los sirvientes que le enviaban bueyes, camellos, asnos y otros animales como regalo; sino con el propósito de rechazar el regalo que se le ofreció: porque cuando algo no nos agrada, solemos preguntarnos por algo que desconocemos. Jacob, sin embargo; es urgente; ni deja de pedir, hasta que induce a su hermano a recibir el regalo: porque esto fue como prenda de reconciliación. Además, con el fin de persuadir a su hermano, declara, que sería una gran bondad no rechazar lo que se le dio. Porque no recibimos voluntariamente nada, excepto lo que ciertamente sabemos que se nos ofrece libremente y con una mente dispuesta. Y debido a que no es posible que honremos voluntariamente a nadie más que a aquellos a quienes amamos, Jacob dice que se regocijó en el suspiro de su hermano como si hubiera visto a Dios o un ángel: con estas palabras quiere decir, no solo que amaba de verdad. su hermano, pero también que lo tenía en estima. Pero puede parecer que le hace mal a Dios al compararlo con un hombre reprobado; y que habla falsamente, porque si se le hubiera dado la opción, no habría deseado nada más fervientemente que evitar este encuentro con su hermano. Ambos nudos se desatan fácilmente. Es una forma acostumbrada de hablar

entre los hebreos, llamar divino a todo lo que es excelente. Y ciertamente Esaú, siendo así cambiado, no era una figura oscura del favor de Dios: para que Jacob pudiera decir con propiedad que se había sentido regocijado por esa recepción amistosa y fraternal, como si hubiera visto a Dios oa un ángel; es decir, como si Dios hubiera dado alguna señal de su presencia. Y, efectivamente, no habla fingiendo, ni finge algo diferente a lo que tiene en mente. Porque, estando él mismo perfectamente libre de todo odio, su principal deseo era cumplir con cualquier deber que pudiera para con su hermano; con la condición de que Esaú, a cambio, se le mostrara hermano.

Versículo 10

10. *Recibe mi presente de mi mano* . Este sustantivo se puede tomar tanto de forma pasiva como activa. Si se entiende activamente, el sentido será: "Acepta el presente mediante el cual deseo testificar mi buena voluntad hacia ti". Si se entiende pasivamente, puede referirse a Dios, como si Jacob hubiera dicho: “Lo que el Señor me ha concedido por su gracia, te lo imparto generosamente, para que, en cierta medida, seas partícipe conmigo. de esa bendición divina que he recibido ". Pero para no insistir en una palabra, Jacob inmediatamente después confiesa claramente que todo lo que posee no es fruto de su trabajo o laboriosidad, sino que ha sido recibido por él por la gracia de Dios, y con este razonamiento intenta inducir a su hermano aceptar el regalo; como si hubiera dicho: "El Señor ha derramado sobre mí una abundancia, de la cual una parte, sin ninguna pérdida para mí, puede rebosar sobre ti". Y aunque Jacob habla así bajo el impulso de las circunstancias presentes, sin embargo hace una ingenua confesión mediante la cual celebra la gracia de Dios. Casi las mismas palabras están en la lengua de todos; pero son pocos los que verdaderamente atribuyen a Dios lo que poseen: la mayor parte sacrifican a su propia industria. Apenas uno de cada cien está convencido de que todo lo bueno fluye del favor gratuito de Dios; y, sin embargo, por naturaleza, este sentido está grabado en nuestras mentes, pero lo destruimos con nuestra ingratitud. Ya se ha manifestado cuán laboriosa fue la vida de Jacob: sin embargo, aunque había sufrido las mayores molestias, solo

celebra la misericordia de Dios.

Versículo 12

12. *Hagamos nuestro viaje* . Aunque Esaú estaba inclinado a la benevolencia, Jacob todavía desconfía de él: no porque tema ser atrapado, o que sospeche que la perfidia se esconde bajo el atuendo deamistad; pero que evita cautelosamente nuevas ocasiones de ofensa: porque un hombre orgulloso y feroz fácilmente podría volver a exasperarse por causas ligeras. Ahora bien, aunque el santo hombre no tenía una razón justa para el miedo, no me atrevo a negar que su ansiedad era excesiva. Sospechaba de la generosidad de Esaú; pero ¿no sabía que un Dios se interponía entre ellos, quien, como estaba convencido por una experiencia clara e indudable, veía por su salvación? Porque, ¿de dónde fue ese increíble cambio de opinión en Esaú, a menos que hubiera sido divinamente transformado de lobo en cordero? Aprendamos entonces, de este ejemplo, a contener nuestras ansiedades, no sea que cuando Dios nos ha provisto, temblamos, como en un asunto de duda.

Versículo 13

13. *Mi señor lo sabe* . Las cosas que alega Jacob, como base de excusa, son verdaderas; sin embargo, los presenta con falsos pretextos; excepto, tal vez, en lo que respecta a la declaración, que no estaba dispuesto a ser una carga y un problema para su hermano. Pero dado que luego gira su viaje en otra dirección, parece que fingió algo extraño a lo que realmente tenía en la mente. Dice que trae consigo muchos gravámenes y, por lo tanto, solicita a su hermano que lo preceda. " *Seguiré* " (dice) " *a los pies de los niños* ; "Es decir, procederé con suavidad según el paso de los niños; y así seguiré en mi tiempo libre, hasta que llegue a ti en el monte Seir. Con estas palabras promete lo que no tenía la intención de hacer; porque, dejando a su hermano, viajó a un lugar diferente. (113) Pero la verdad es tan preciosa para Dios, que no permitirá que mientamos o engañemos, incluso cuando no haya ninguna injuria. Por tanto, debemos tener cuidado, cuando cualquier temor al peligro ocupe nuestras mentes, de no desviarnos a

estos subterfugios.

Versículo 17

17. *Y Jacob viajó a Sucot.* . En la palabra Sucot, como Moisés muestra poco después, hay una prolepsis. Es probable que Jacob descansara allí durante algunos días, para poder refrescar a su familia y su rebaño después de la fatiga de un largo viaje; porque no había encontrado un lugar tranquilo para descansar hasta que llegó allí. Y por eso le dio a ese lugar el nombre de Sucot, o “Tiendas”, porque no se había atrevido firmemente a plantar su pie en otro lugar. Porque aunque había levantado tiendas en muchos otros lugares; sin embargo, sólo en esto fija el memorial de la gracia divina, porque ahora por fin se le concedió que pudiera permanecer en alguna morada. Pero como no era cómodo como lugar de vivienda, Jacob siguió adelante hasta llegar a Siquem. Ahora, mientras que la ciudad tiene su nombre reciente del hijo de Hamor, su nombre anterior también se menciona (Génesis 32:18 ;) porque estoy de acuerdo con los intérpretes que piensan que Salem es un nombre propio. Aunque no me opongo, si alguien prefiere una interpretación diferente; es decir, que Jacob llegó sano y *salvo* a Siquem. (114) Pero aunque esta ciudad pudo haber sido llamada Salem, debemos observar, no obstante, que era diferente de la ciudad que luego se llamó Jerusalén; como también había dos ciudades que llevaban el nombre de Sucot. En lo que respecta al tema que nos ocupa, la compra de tierras que Moisés registra en el versículo diecinueve puede parecer absurda. Porque Abraham no compraría nada en toda su vida más que un sepulcro; e Isaac su hijo, renunciando a toda posesión inmediata de tierras, estaba contento con esa herencia paterna; porque Dios los había constituido señores y herederos de la tierra, con esta condición de que fueran extranjeros en ella hasta la muerte. Por lo tanto, parece que Jacob hizo mal al comprar un campo para sí mismo con dinero, en lugar de esperar el momento adecuado. Respondo que Moisés no ha expresado todo lo que debe venir libremente a la mente del lector. Ciertamente, por el precio, podemos deducir fácilmente que el santo hombre no era codicioso. Paga cien piezas de dinero; ¿Podría adquirir para sí grandes

propiedades a tanun pequeño precio, o algo más, ¿algún rincón en el que pueda vivir sin ser molestado? Además, Moisés relata expresamente que compró la parte en la que había instalado su tienda frente a la ciudad. Por tanto, no poseía prados, ni viñedos, ni tierra estable. Pero como los habitantes no le concedieron una morada cerca de la ciudad, hizo un acuerdo con ellos y compró la paz a un pequeño precio. (115) Esta necesidad fue su excusa; para que nadie pudiera decir que había comprado del hombre lo que debería haber esperado como regalo gratuito de Dios; o que, cuando debería haber abrazado, con esperanza, el dominio de la tierra prometida, había estado en demasiada prisa para disfrutarlo.

Versículo 20

20. *Y erigió allí un altar* . Jacob, habiendo obtenido un lugar en el que podría mantener a su familia, estableció el servicio solemne de Dios; como Moisés antes testificó acerca de Abraham e Isaac. Porque aunque, en todos los lugares, se entregaron al puro culto de Dios en las oraciones y otros actos de devoción; sin embargo, no descuidaron la confesión externa de piedad, siempre que el Señor les concediera un lugar fijo en el que permanecer. Porque (como he dicho en otra parte) siempre que leemos que un altar fue construido por ellos, debemos considerar su diseño y uso: a saber, que puedan ofrecer víctimas e invocar el nombre de Dios con un rito puro; para que, por este método, su religión y fe pudieran darse a conocer. Digo esto para que nadie piense que ha jugado imprudentemente con la adoración de Dios; porque tenían el cuidado de dirigir sus acciones de acuerdo con la regla divinamente prescrita que les fue transmitida por Noé y Sem. Por tanto, bajo la palabra "altar", el lector debe entender, por *sinécdoque* , el testimonio externo de piedad. Además, se puede percibir claramente cuán grandemente prevalecía en el santo el amor al culto divino; porque aunquequebrantado por varios problemas, no se olvidó del altar. Y no solo adora a Dios en privado en el secreto sentimiento de su mente; pero se ejercita en ceremonias que son útiles y ordenadas por Dios. Porque sabía que los hombres necesitan ayuda, siempre que estén en la carne, y que los sacrificios no se instituyen sin

razón. También tenía otro propósito; a saber, que toda su familia adorara a Dios con el mismo sentido de piedad. Porque el padre piadoso de una familia se comporta diligentemente en cuidar que no tenga una casa profana, sino más bien que Dios reine allí como en un santuario. Además, dado que los habitantes de esa región habían caído en muchas supersticiones y habían corrompido la verdadera adoración de Dios, Jacob deseaba hacer una distinción entre él y ellos. Los siquemitas y otras naciones vecinas ciertamente tenían sus propios altares. Por lo tanto, Jacob, al establecer un método diferente de adoración para su casa, declara el robo de que tiene un Dios peculiar a sí mismo, y no se ha degenerado de los santos padres, de quienes procedía la religión perfecta y genuina. Este proceder no podía dejar de someterlo a reproches, porque los siquemitas y otros habitantes se sentirían despreciados; pero el santo consideraba algo preferible a mezclarse con idólatras.

21. (116) *Y lo llamó El-eloh-Israel* (117) Este nombre parece poco apropiado para el altar; porque suena como si un montón de piedras o césped formara una estatua visible de Dios. Pero el significado del santo hombre era diferente. Porque, como el altar era un memorial y prenda de todas las visiones y promesas de Dios, lo honra con este título, con el fin de que, como a menudo contemplaba el altar, llamara a Dios a la memoria. Esa inscripción de Moisés, "El Señor es mi ayuda". Tiene el mismo significado; y también que Ezequiel inscribe en las formas de hablar hay una falta de estricta propiedad de la metáfora; todavíaesto no es sin razón. Porque así como los hombres supersticiosos, tonta y perversamente, unen a Dios a los símbolos, y por así decirlo, lo bajan de su trono celestial para someterlo a sus burdas invenciones; así los fieles, piadosa y justamente, ascienden de los signos terrenales de que no adoraba a ningún otro Dios que aquel que había sido manifestado por ciertos oráculos, a fin de poder distinguirlo de todos los ídolos. Y debemos observarlo como una regla de modestia, no hablar descuidadamente acerca de los misterios y la gloria del Señor, sino desde un sentido de fe, en la medida en que se nos da a conocer en su palabra. Además, Jacob tenía respeto por su prosperidad; porque desde que el Señor se le había aparecido, con la

condición expresa de que haría con él el pacto de salvación, Jacob deja su monumento, del cual, después de su muerte, sus descendientes podrían averiguar, que su religión no había fluido de un pozo oscuro u oscuro, o de un estanque turbio, pero de una fuente clara y pura; como si hubiera grabado en el altar los oráculos y las visiones que le habían enseñado.



Génesis 34

Verso 1

1. *Y Dinah ... salió* . Este capítulo registra una contienda severa, con la que Dios ejercitó nuevamente a su siervo. Cuán preciosa sería para él la castidad de su hija, podemos conjeturar fácilmente a partir de la probidad de toda su vida. Por tanto, cuando oye que ella ha sido violada, esta desgracia le inflige la más profunda herida de dolor en su mente; sin embargo, pronto su dolor se triplica, cuando se entera de que sus hijos, por el deseo de venganza, han cometido el más terrible crimen. Pero examinemos todo en orden. Dinah está violada, porque, habiendo salido de la casa de su padre, deambulaba con más libertad de la debida. Debería haberse quedado tranquilamente en casa, como enseña el Apóstol y dicta la naturaleza misma; porque a las niñas les conviene la virtud, que el proverbio aplica a las mujeres, que deben ser (οἰκουροὶ,) o dueñas de la casa. Por tanto, a los padres de familia se les enseña a mantener a sus hijas bajo estricta disciplina, si desean preservarlas libres de toda deshonra; porque si una vana curiosidad fue castigada tan severamente en la hija del santo Jacob, no menos peligro se cierne sobre las vírgenes débiles en este día, si van con demasiada valentía y entusiasmo a las asambleas públicas y excitan las pasiones de los jóvenes hacia sí mismas. Porque no hay duda de que Moisés echa en parte la culpa de la ofensa sobre la propia Dina, cuando dice: "Ella salió a ver a las hijas de la tierra"; mientras que debería haber permanecido bajo los ojos de su madre en la tienda.

Versículo 3

3. *Y su alma se unió a Dina.* . Moisés insinúa que ella no fue violada con tanta fuerza, que Siquem una vez abusó de ella, la trató con desprecio, como es habitual con las rameras; porque la amaba como a una esposa; y ni siquiera se opuso a ser circuncidado para poder

tenerla; pero el fervor de la lujuria había prevalecido tanto que primero la sometió a la deshonra. Y por lo tanto, aunque abrazó a Dinah con apego real y sincero, sin embargo, en esta falta de autogobierno, pecó gravemente. Siquem "habló al corazón" de la doncella, es decir, se dirigió a ella cortésmente, para seducirla con sus suaves discursos: de ahí se sigue que cuando ella no quería y se resistía, usaba la violencia contra ella.

VERSÍCULO 4

4. *Y Siquem le dijo a su padre Hamor* . En este lugar se expresa más claramente que Siquem deseaba tener a Dina por esposa; porque su lujuria no era tan desenfrenada, que cuando la había profanado, la despreciaba. Además, se muestra una loable modestia, ya que respeta la voluntad de su padre; porque no intenta formar un contrato de matrimonio de su propia mente, sino que deja esto a la autoridad de su padre. Porque aunque había caído vilmente por el precipitado ardor de la lujuria; sin embargo, ahora regresando a sí mismo, sigue la guía de la naturaleza. Tanto más deben los jóvenes cuidarse de sí mismos, no sea que en el período resbaladizo de su edad, los deseos de la carne los impulsen a cometer muchos delitos. Porque, en este día, prevalece una mayor licencia en todas partes, de modo que ninguna moderación impida a los jóvenes una conducta vergonzosa. Sin embargo, como Siquem, bajo el gobierno y la dirección de la naturaleza, deseaba que su padre fuera el procurador de su matrimonio, inferimos que el derecho que los padres tienen sobre sus hijos es inviolable; para que los que intentan derrocarlo, confunden el cielo y la tierra. Por tanto, desde que el Papa, en honor al matrimonio, se ha atrevido a romper este vínculo sagrado de la naturaleza; esta el fornicador Siquem solo, será un juez suficiente, y más que suficiente, para condenar esa conducta bárbara.

VERSÍCULO 5

5. *Y Jacob escuchó* . Moisés inserta un solo verso sobre el dolor silencioso de Jacob. Sabemos que aquellos que no se han acostumbrado a los reproches, son los más gravemente afectados

cuando les ocurre alguna deshonra. Por lo tanto, cuanto más se esforzó este hombre prudente para mantener a su familia pura de toda mancha, casta y bien ordenada, más profundamente se siente herido. Pero como está solo en casa, disimula y se guarda su dolor hasta que sus hijos regresan del campo. Además, con esta palabra, Moisés no quiere decir que Jacob aplazó la venganza hasta su regreso; pero que, estando solo y desprovisto de consejo y consuelo, yacía postrado como un descorazonado. La sensación entonces es que estaba tan oprimido por un dolor insoportable, que se mantuvo en paz. (118) Al usar la palabra "profanado", Moisés nos enseña cuál es la verdadera pureza del hombre; es decir, cuando la castidad se cultiva religiosamente y cada uno posee su vaso en honor. Pero el que prostituye su cuerpo para fornicarlo, se contamina inmundamente. Entonces, si se dice que Dina fue contaminada, a quien Shejem había violado por la fuerza, ¿qué debe decirse de los adúlteros y fornicadores voluntarios?

Versículo 7

7. *Y los hijos de Jacob salieron del campo* . Moisés comienza a relatar el trágico asunto de esta historia. De hecho, Siquem había actuado con maldad e impiedad; pero era mucho más atroz y perverso que los hijos de Jacob asesinaran a todo un pueblo para vengarse de la falta privada de un hombre. De ninguna manera era apropiado buscar una cruel compensación por la ligereza y la temeridad de uno.juventud, por la matanza de tantos hombres. Una vez más, ¿quién los había constituido jueces para que se atrevieran, con sus propias manos, a ejecutar la venganza por un daño infligido sobre ellos? La perfidia también fue superada, porque procedieron, con el pretexto de un pacto, a perpetrar este enorme crimen. En Jacob, además, tenemos un ejemplo admirable de paciencia; el cual, aunque afligido por tantos males, no desmayó bajo ellos. Pero principalmente debemos considerar la misericordia de Dios, por la cual sucedió que el pacto de gracia permaneció con la posteridad de Jacob. Porque, ¿qué parecía menos adecuado que unos pocos hombres en los que reinaba una rabia tan furiosa y una malicia tan implacable, fueran contados entre el pueblo y los hijos de Dios, con exclusión de todo el mundo? Vemos con certeza

que no fue a través de ningún poder propio que no se habían alejado por completo del reino de Dios. Por lo que parece que el favor que Dios les había concedido era gratuito y no se basaba en sus méritos. También necesitamos ser tratados por Él con la misma indulgencia, teniendo en cuenta que debemos apartarnos por completo, si Dios no perdona nuestros pecados. Los hijos de Jacob tienen, en verdad, una causa justa de ofensa, porque no solo están afectados por su propia ignominia privada, sino que están atormentados con la indignidad del crimen, porque su hermana había sido arrastrada fuera de la casa de Jacob, como de un santuario, para ser violado. Por esto ellos principalmente instan, que hubiera sido una maldad permitir tal deshonra en el pueblo elegido y santo: (119) pero ellos mismos, a través del odio de un pecado, se precipitan furiosamente hacia crímenes mayores e intolerables. Por lo tanto, debemos tener cuidado, no sea que, después de convertirnos en jueces severos al condenar las faltas de otros, nos precipitemos desconsideradamente hacia el mal. Pero principalmente debemos abstenernos de remedios violentos que superen el mal que deseamos corregir.

Lo que no se debe hacer (120)Los intérpretes comúnmente explican el pasaje en el sentido de que "no es conveniente que se haga tal cosa"; pero, a mi juicio, se aplica más apropiadamente a los hijos de Jacob, quienes habían decidido por sí mismos que no se soportaría el daño. Sin embargo, se apropian injustamente del derecho de vengarse: ¿por qué no reflexionan más bien así? “Dios, que nos ha recibido bajo su cuidado y protección, no permitirá que este daño pase sin venganza; Mientras tanto, nos corresponde a nosotros guardar silencio y dejar el acto de castigar, que no está en nuestras manos, enteramente a su voluntad soberana ”. Por lo tanto, podemos aprender, cuando estamos enojados por los pecados de otros hombres, a no intentar nada que esté más allá de nuestro propio deber.

Versículo 8

8. *Y Hamor se comunicó con ellos* . Aunque los hijos de Jacob estaban justamente indignados, su indignación debería haber sido apaciguada, o al menos algo mitigada, por la gran cortesía de Hamor. Y si la

humanidad de Hamor no pudo reconciliar a los hijos de Jacob con Siquem, el anciano mismo era ciertamente digno de una recepción benigna. Vemos qué condiciones equitativas ofrece; él mismo era el príncipe de la ciudad, los hijos de Jacob eran extranjeros. Por lo tanto, sus mentes deben haber sido salvajes sin medida, para no inclinarse a la frivolidad. Además, la suplicante súplica del propio Siquem merecía esto, que hubieran concedido perdón a su ferviente amor. Por tanto, que se mantuvieran implacables, es un signo de orgullo más cruel. ¿Qué habrían hecho a los enemigos que los hubieran herido intencionalmente, cuando no los conmueven las oraciones de aquel que, engañado por el amor ciego y el error de la incontinencia, los ha herido sin mala intención?

Versículo 13

13. *Y los hijos de Jacob respondieron* . Aquí se relata el comienzo de su conducta pérfida: porque, siendo más escandalosos que simplemente enojados, desean derrocar toda la ciudad, y no siendo lo suficientemente fuertes para luchar contra un número tan grande de personas, idean un nuevo fraude, con el fin de para que de repente se levanten sobre los habitantes debilitados por las heridas. Por lo tanto, como los siquemitas no tenían fuerzas para resistir, se convirtió en una carnicería cruel más que en una conquista, lo que aumentó la atrocidad de la maldad en los hijos de Jacob, a quienes no les importaba nada para poder satisfacer su ira. Alegan como excusa que, aunque estaban separados de otras naciones, no les era lícito dar esposas de su propia familia a los incircuncisos. Lo cual era cierto si lo decían con sinceridad; pero usan falsamente el sagrado nombre de Dios como pretexto; sí, su doble profanación de ese nombre prueba que son doblemente sacrílegos; porque no les importaba nada la circuncisión, sino que estaban concentrados en una sola cosa: cómo aplastar a los hombres miserables en un estado de debilidad. Además, separan perversamente la señal de la verdad que representa; como si alguien, dejando a un lado su incircuncisión, pudiera pasar repentinamente a la Iglesia de Dios. Y de esta manera contaminan el símbolo espiritual de la vida, al admitir extranjeros, de manera

promiscua y sin discriminación, en su sociedad. Pero como su pretensión tiene cierto color de probabilidad, debemos observar lo que dicen, que sería una vergüenza para ellos entregar a su hermana a un hombre incircunciso. Esto también es cierto, si quienes usaron las palabras fueran sinceros; porque como llevaban la marca de Dios en su carne, era malo en ellos contraer matrimonio con incrédulos. Así también, en la actualidad, nuestro bautismo nos separa de los profanos, de modo que quien se mezcla con ellos, se pone una marca de infamia.

Versículo 18

18. *Y sus palabras agradaron a Hamor* . Moisés procesa la historia hasta que llega a la matanza de los siquemitas. Hamor, sin duda, había sido inducido por las súplicas de su hijo a mostrarse tan tratable. De ahí la excesiva indulgencia del amable anciano. Al principio debería haber corregido severamente la falta de su hijo; pero no solo lo cubre tanto como puede, sino que se rinde a todos sus deseos. Esta moderación y equidad hubiera sido loable, si lo que su hijo hubiera requerido fuera justo; pero que el anciano, por causa de su hijo, adopte una nueva religión y sufra una herida para infligirse en su propia carne, no puede considerarse libre de locura. Se dice que el joven no se demoró, porque amaba con vehemencia a la doncella y se destacaba en dignidad entre sus propios ciudadanos; y debido al honor de su rango, obtuvo fácilmente lo que deseaba: porque el fervor de su amor no habría servido de nada, a menos que hubiera poseído el poder de lograr su objetivo.

Versículo 21

21. *Estos hombres son pacíficos* . Moisés describe el modo de actuar, mediante el cual persuadieron a los siquemitas para que aceptaran las condiciones impuestas por los hijos de Jacob. Era difícil inducir a todo un pueblo a someterse en un asunto de tal magnitud a unos pocos extranjeros. Porque sabemos qué disgusto produce un cambio de religión: pero Hamor y Siquem razonan por utilidad; y esto es retórica natural. Porque aunque el honor tiene una apariencia más plausible,

en su mayor parte es todavía frío en la persuasión. Pero entre los vulgares, la utilidad tiene casi todos los puntos; porque la mayor parte persigue con entusiasmo lo que considera conveniente para sí misma. Con este diseño, Hamor y Siquem ensalzan a la familia de Jacob por su honestidad y hábitos tranquilos, a fin de que los siquemitas lo consideren útil paraellos mismos para recibir a tales invitados. Añaden que el terreno es suficientemente extenso, por lo que no se debe temer ninguna pérdida por parte de los habitantes originales. Luego enumeran otras ventajas; mientras tanto, ocultan astutamente la causa privada y real de su solicitud. De donde se sigue que todos estos pretextos fueron falaces. Pero es una enfermedad muy común que los hombres de rango que tienen una gran autoridad, mientras subordinan todas las cosas a sus propios fines privados, fingen ser considerados por el bien común y fingen un deseo por el beneficio público. Y, en verdad, se puede creer que las personas de las que se habla aquí eran las mejores entre todas las personas y estaban dotadas de una superioridad singular; porque los siquemitas habían elegido a Hamor como su príncipe, como uno que era preeminente en excelentes dones. Sin embargo, vemos cómo él y su hijo mienten y engañan, bajo la apariencia de rectitud. De ahí también percibimos que la hipocresía está tan profundamente arraigada en las mentes humanas, que es un milagro encontrar a alguien completamente libre de ella; especialmente en lo que respecta a la ventaja privada. De este ejemplo, todos los que gobiernan, aprendan a cultivar la sinceridad en los designios públicos, sin ninguna consideración siniestra por sus propios intereses. Por otra parte; que el pueblo ejerza el autogobierno, no sea que busque con ahínco su propio beneficio; porque sucederá a menudo que son capturados por una apariencia engañosa del bien, como peces por el anzuelo. Porque como el amor propio es ciego, sin juicio, somos atraídos a la esperanza de obtener ganancias. Y el Señor también castiga justamente esta codicia, a la que ve que somos indebidamente propensos, cuando permite que seamos engañados por ella. Moisés dice que este discurso tuvo lugar en la puerta de la ciudad, donde entonces solían celebrarse asambleas públicas y administrarse el juicio.

Versículo 24

24. *Y escuchó a Hamor ya Siquem su hijo, etc.* Aparentemente, este consentimiento puede atribuirse a la modestia y la humanidad;porque, al obedecer prontamente a sus príncipes y admitir amablemente a los extranjeros a la igualdad de derechos en la ciudad, se muestran, en ambos aspectos, modestos y humanos. Pero si reflexionamos sobre la verdadera importancia de la circuncisión, fácilmente parecerá que eran demasiado adictos a sus propios intereses egoístas. Sabían que, mediante un nuevo sacramento, estarían comprometidos con un culto a Dios diferente. Todavía no les habían enseñado que las abluciones y los sacrificios, a los que habían estado acostumbrados toda su vida, eran bagatelas inútiles. Por lo tanto, cambiar su religión tan descuidadamente traiciona, por su parte, un desprecio burdo de Dios; porque los que adoran seriamente a Dios nunca hacen a un lado tan repentinamente sus supersticiones, a menos que estén convencidos por la sana doctrina y los argumentos. Pero los siquemitas, cegados por una mala conciencia y por la esperanza de ganar, pasan, como hombres medio brutalizados, a un Dios desconocido. Escudriña las islas, (dice el Profeta), ¿hay alguna nación que abandone a sus dioses, que sin embargo no sean dioses? (121) Sin embargo, esto se hizo en Siquem, cuando no se había demostrado que existiera ningún defecto en las supersticiones recibidas; por tanto, nadie debe extrañarse de que este triste resultado haya seguido a esta frivolidad mental. Sin embargo, Simian y Levi no eran, por ese motivo, excusables por la indulgencia de su propia crueldad: sí, su impiedad parece más detestable, porque no solo se precipitan impetuosamente sobre los hombres, sino que, en cierto sentido, pisotean el pacto sagrado. de Dios, del cual solo se jactan. Ciertamente, si no tenían ningún sentimiento por los hombres mismos, sin embargo, la reverencia a Dios debería haber refrenado su ferocidad, cuando reflexionaron de qué causa procedía la debilidad de los siquemitas.

Versículo 25

25. *Simian y Levi, hermanos de Dina* . Debido a que Moisés dice que la matanza tuvo lugar al tercer día, los hebreos piensan que, en ese

momento, el dolor de la herida fue más severo. La prueba, sin embargo, esno es válido; ni es de mucho momento. Aunque Moisés menciona solo dos autores de la matanza, no me parece probable que vinieran solos, sino que eran los líderes de la tropa: porque Jacob tenía una familia numerosa, y es posible que llamaran a algunos de sus hermanos. unirse a ellos; sin embargo, debido a que el asunto fue llevado a cabo por su consejo y dirección, se les atribuye, ya que se dice que Cartage fue destruido por Escipión. Moisés también los llama los hermanos de Dina, porque eran de la misma madre. Hemos visto que Dina era hija de Lea; por lo cual Simón y Levi, cuya propia hermana era de ambos padres, estaban más enfurecidos por la violación de su castidad: por lo tanto, fueron impulsados, no tanto por el oprobio común que trajo sobre la raza santa y elegida, (según su reciente jactancia,) como por un sentido de la infamia provocada sobre ellos mismos. Sin embargo, no hay lector que no se dé cuenta de lo terrible y execrable que fue este crimen. Un solo hombre había pecado, y se esforzó por compensar el daño con muchos actos de bondad; pero la crueldad de Simón y Leví sólo pudo ser saciada por la destrucción de toda la ciudad; y, con el pretexto de un pacto, forman un plan contra amigos y personas hospitalarias, en un tiempo de paz, que se habría considerado intolerable contra enemigos en guerra abierta. De ahí que percibamos cuán misericordiosamente Dios trató a ese pueblo; viendo que, de la posteridad de un hombre sanguinario, e incluso de un ladrón malvado, levantó un sacerdocio para sí mismo. Dejemos que los judíos se vayan ahora y estén orgullosos de su noble origen. Pero el Señor ha manifestado su misericordia gratuita con demasiadas pruebas para que la ingratitud del hombre pueda oscurecerla. Además, aprendemos de ahí que Moisés no habló con sentido carnal; pero fue el instrumento del Espíritu Santo, y el heraldo del Juez celestial; porque aunque era levita, está tan lejos de salvar a su propia raza, que no duda en marcar al padre de su tribu con una infamia perpetua. Y no hay duda de que elEl Señor se propuso a propósito tapar la boca de hombres impuros y profanos, como los Lucianistas, que confiesan que Moisés fue un gran hombre y de rara excelencia; pero que consiguió para sí mismo, con astucia y sutileza, autoridad sobre un gran pueblo, como si, de hecho, un hombre agudo e inteligente no hubiera sabido

que, por este solo acto de maldad, el honor de su raza se vería empañado en gran medida . Sin embargo, no tenía otro propósito que ensalzar la bondad de Dios para con su pueblo; y verdaderamente no había nada que deseara menos que ejercer dominio, como se desprende claramente del hecho de que transfirió el oficio del sacerdocio a otra familia y mandó a sus hijos a ser sólo ministros. Con respecto a los siquemitas, aunque a los ojos de Dios no eran inocentes; viendo que preferían su propia ventaja a una religión que consideraban lícita, sin embargo, no era la voluntad del Señor que fueran castigados tan gravemente por su falta; pero sufrió este grave castigo después de la violación de una sirvienta, para poder testificar a todas las edades su gran aborrecimiento de la lujuria. Además, viendo que la iniquidad había surgido de un príncipe de la ciudad, el castigo se extiende con razón a todo el pueblo: porque Dios nunca confía el gobierno a príncipes malvados y viciosos, excepto en juicio justo, no es de extrañar. que, cuando pecan, envuelven a sus súbditos con ellos en la misma condenación. Además, de este ejemplo aprendamos que si, en algún momento, la fornicación prevalece con impunidad, Dios, finalmente, impondrá castigos mucho más severos: porque si la violación de una sirvienta fue vengada por la horrible masacre de una toda la ciudad; no dormirá ni se callará si todo un pueblo se entrega a una licencia común de fornicación y, por todos lados, se confabula con la iniquidad de los demás. Los hijos de Jacob obraron realmente perversamente; pero debemos observar que la fornicación fue, de esta manera, condenada divinamente.

Versículo 27

27. *Vinieron los hijos de Jacob* . Moisés muestra que, no contentos con una simple venganza, vuelan juntos hacia el botín. En lo que respecta a las palabras, se dice que se encontraron con los muertos, ya sea porque se abrieron paso por encima de los cuerpos sacrificados; o porque, además de la matanza, se apresuraron al saqueo. De cualquier manera que se tome, Moisés enseña que, no satisfechos con su maldad anterior, hicieron esta adición. Sea, que fueron cegados por la ira al derramar sangre; pero ¿con qué derecho saquean la ciudad?

Ciertamente, esto no se puede atribuir a la ira. Pero estos son los frutos ordinarios de la intemperancia humana, que el que se da a sí mismo para perpetrar una maldad pronto estalla en otra. Así los hijos de Jacob, de ser asesinos, se vuelven también ladrones, y la culpa de la avaricia se suma a la de la crueldad. Entonces, más ansiosos deberían ser nuestros esfuerzos por refrenar nuestros deseos; no sea que se abaniquen mutuamente, de modo que al final, por su acción combinada, surja una terrible conflagración; pero sobre todo, debemos tener cuidado con el uso de la fuerza de las armas, que trae consigo muchos asaltos perversos y brutales. Moisés dice que los hijos de Jacob hicieron esto porque los siquemitas habían contaminado a su hermana; pero la ciudad entera no fue culpable. Moisés, sin embargo, solo declara de qué manera los autores de la matanza se ven afectados: porque aunque desean parecer simplemente vengadores del daño, sin embargo, no prestan respeto a lo que les era lícito hacer, y no hacen ningún intento de controlar sus depravados afectos y, en consecuencia, no ponen límites a su maldad. Si alguien prefiere tomar la expresión en un sentido superior, puede referirse al juicio de Dios, por el cual toda la ciudad se vio envuelta en culpa, porque nadie se había opuesto a la lujuria del príncipe: quizás muchos lo habían consentido, como no estar muy preocupado por el injusto deshonor hecho a sus invitados; pero el El sentido anterior es el que más apruebo.

Versículo 30

30. *Y Jacob dijo* . Moisés declara que el crimen fue condenado por el santo, para que nadie crea que participó en su consejo. También protesta con sus hijos, porque le habían hecho apestar entre los habitantes de la tierra; es decir, lo habían vuelto tan odioso, que nadie podría soportarlo. Si entonces las naciones vecinas conspiraran entre ellas, él no podría resistirlas, ya que tenía una banda tan pequeña en comparación con su gran número. También nombra expresamente a los cananeos y ferezeos, quienes, aunque no habían recibido ningún daño, eran por naturaleza sumamente propensos a causar daño. Pero Jacob puede parecer que actúa de manera absurda, al pasar por alto la ofensa cometida contra Dios y al considerar solo su propio peligro.

¿Por qué no está más bien enojado por su crueldad? ¿Por qué no se ofende por su perfidia? ¿Por qué no reprende su rapacidad? Sin embargo, es probable que cuando los vio aterrorizados por su reciente crimen, adaptara las palabras equivocadas a su estado de ánimo. Porque actúa como si se quejara de que él, en lugar de los siquemitas, fue asesinado por ellos. Sabemos que los hombres rara vez, si es que alguna vez, se sienten atraídos al arrepentimiento, excepto por el temor al castigo, especialmente cuando tienen algún pretexto engañoso para encubrir su falta. Además, no sabemos si Moisés pudo haber seleccionado esto como parte de una larga protesta, para hacer que sus lectores entendieran que la furia de Simón y Leví era tan indignante, que eran más insensibles que las bestias brutas para su propia destrucción. y el de toda su familia. Esto se desprende de su propia respuesta, que no solo respira una ferocidad bárbara, sino que demuestra que no tenían sentimiento. Fue bárbaro, primero, porque se excusan por haber destruido todo unpersonas y saquearon su ciudad, a causa del daño causado por un hombre; en segundo lugar, porque le responden a su padre de manera breve y contundente; en tercer lugar, porque defienden obstinadamente la venganza que se habían tomado precipitadamente. Además, su insensibilidad era prodigiosa, porque no les afectaba el pensamiento de su propia muerte, y la de sus padres, esposas e hijos, que parecía estar a la mano. Así se nos enseña cómo la ira desmedida priva a los hombres de sus sentidos. También se nos advierte que no nos basta con poder echar la culpa a nuestros oponentes; pero siempre debemos ver hasta dónde nos es lícito avanzar.



GÉNESIS 35

VERSO 1

1. *Y Dios le dijo a Jacob* . Moisés relata que cuando Jacob había sido reducido al último extremo, Dios acudió en su ayuda en el momento adecuado y como en la coyuntura crítica. Y así muestra, en la persona de un solo hombre, que Dios nunca abandona su Iglesia que una vez abrazó, sino que procurará su salvación. Sin embargo, debemos observar el orden de su procedimiento; porque Dios no se apareció inmediatamente a su siervo, sino que permitió primero que fuera atormentado por el dolor y los cuidados excesivos, para que aprendiera a tener paciencia, postergando su consuelo hasta el momento de extrema necesidad. Ciertamente, la condición de Jacob era entonces muy miserable. Porque todos, por todos lados, podrían estar tan indignados contra él que estaría rodeado de tantas muertes como naciones vecinas, y no era tan estúpido como para ser insensible a su peligro. Dios permitió que el santo hombre fuera así sacudido por las preocupaciones y atormentado por las aflicciones, hasta que, mediante una especie de resurrección, lo restauró como medio muerto. Siempre que leamos este y otros pasajes similares, reflexionemos que la providencia de Dios vela por nuestra salvación, incluso cuando más parece dormir. Moisés no dice cuánto tiempo Jacob estuvo angustiado, pero podemos inferir del contexto que estaba muy perplejo cuando el Señor lo revivió. Además, debemos observar que la principal medicina por la cual fue restaurado, estaba contenida en la expresión, El Señor habló. ¿Por qué Dios, mediante un milagro, no lo trasladó a otro lugar y, por lo tanto, lo alejó inmediatamente de todo peligro? ¿Por qué ni siquiera, sin una palabra, estiróextender la mano sobre él y reprimir la ferocidad de todos, para que nadie intente hacerle daño? Pero Moisés no insiste en vano en este punto. Porque por esto se nos enseña de dónde debe buscarse nuestro mayor

consuelo en nuestras aflicciones; y también, que es el negocio principal de nuestra vida, depender de la palabra de Dios, como aquellos que ciertamente están persuadidos de que, cuando nos haya prometido la salvación, nos tratará bien, de modo que no tengamos que dudar en caminar. en medio de las muertes. Otra razón de la visión fue que Jacob no solo percibiría verdaderamente que Dios era su libertador; pero, siendo advertido por su palabra, podría aprender a atribuirle a Dios lo que sea que siga después. Porque, al ver que somos lentos y torpes, la mera experiencia no basta para atestiguar el favor de Dios hacia nosotros, a menos que se añada la fe que surge de la palabra.

Sube a Beth-el . Aunque el plan de Dios es resucitar a su siervo de la muerte a la vida, es posible que todavía pareciera que se burlaba de él; porque la objeción estaba lista: Tú, oh Señor, me mandas subir, pero todos los caminos están cerrados; porque mis hijos han encendido tal llama contra mí, que no puedo permanecer a salvo en ningún escondite. Apenas me atrevo a mover un dedo: ¿qué será de mí, pues, si con una gran multitud empiezo a mover mi campamento? ¿No provocaré contra mí nuevas enemistades con mis movimientos? Pero por este modo la fe de Jacob quedó plenamente probada; porque, sabiendo que Dios era el líder y guardián de su camino, se ciñó a él, confiando en el favor divino. Además, el Señor no simplemente ordena lo que es su voluntad haber hecho, sino que anima a su siervo añadiendo la promesa. Porque, al recordarle que él es el mismo Dios que se le había aparecido antes cuando huía alarmado de su hermano, se incluye una promesa en estas palabras. El altar también se refiere al mismo punto; ya que es la señal de acción de gracias divinamente designada,De ello se deduce que Jacob vendría allí seguro, para poder celebrar debidamente la gracia de Dios. Dios elige y asigna a Betel, en lugar de cualquier otro lugar, para su santuario; porque la sola vista de ella sería de gran utilidad para disipar el terror, cuando recordara que allí había visto la gloria del Señor. Además, como Dios exhorta a su siervo a la gratitud, muestra que es bondadoso con los fieles, para que ellos, a cambio, se reconozcan en deuda por todo con su gracia y puedan ejercitarse en la celebración de la misma.

VERSÍCULO 2

2. *Entonces Jacob dijo a su casa* . Aquí se describe la pronta obediencia de Jacob. Porque cuando escuchó la voz de Dios, no dudó ni discutió consigo mismo sobre lo que era necesario hacer; pero, como se le ordenó, se preparó rápidamente para su viaje. Pero para demostrar que obedecía a Dios, no solo recogió sus bienes, sino que también purificó su casa de los ídolos. Porque si deseamos que Dios nos sea propicio, todos los obstáculos que de alguna manera lo separen de nosotros deben ser quitados. De ahí también percibimos hasta qué punto tendió el robo de Raquel. Porque, como hemos dicho, ella no quiso apartar a su padre de la superstición, sino que lo siguió en su culpa; ni se guardó este veneno para sí misma, sino que lo esparció por toda la familia. Así fue la casa sagrada infectada con el peor contagio. De donde también parece, cuán grande es la propensión de la humanidad a la adoración impía y viciosa; ya que los domésticos de Jacob, a quienes se había transmitido la religión pura, se aferraron con entusiasmo a los ídolos que se les ofrecían. Y Jacob no ignoraba del todo el mal: pero es probable que estuviera tan bajo la influencia de su esposa, que, por connivencia, acariciaba en silencio esta plaga de su familia. Y verdaderamente, en una palabra, se condena y se condena tanto a sí mismo como a ladescansar, llamando a los ídolos "dioses extraños". Porque ¿de dónde surgió la distinción aquí hecha, a menos que él supiera que debía estar dedicado a un solo Dios? Porque hay una comparación tácita entre el Dios de Abraham y todos los demás dioses que el mundo se había inventado perversamente para sí mismo: no porque estuviera en el poder de Abraham determinar quién debería ser el Dios verdadero, sino porque Dios se había manifestado a Abraham. , también quiso asumir Su nombre. Por tanto, Jacob confiesa su propia negligencia, al admitir en su casa ídolos, contra los cuales Dios había cerrado la puerta. Porque dondequiera que brille el conocimiento del Dios verdadero, es necesario alejar todo lo que los hombres se fabriquen a sí mismos que sea contrario al verdadero conocimiento de él. Pero mientras que Jacob se había adormecido por los halagos de su esposa, o había descuidado su deber por el descuido de la carne, ahora lo despierta el miedo al peligro, para volverse más

serio en la adoración pura de Dios. Si esto le sucedió al santo patriarca, ¿cuánto más debemos temer la seguridad carnal en la época de la prosperidad? Sin embargo, si en algún momento tal letargo y negligencia se apoderaron de nosotros, que el castigo paterno de Dios nos excite y estimule diligentemente a purgarnos de cualquier falta que, por nuestra negligencia, podamos haber contraído. La bondad infinita de Dios es aquí conspicua; viendo que todavía se dignó considerar la casa de Jacob, aunque contaminada de ídolos, como su santuario. Porque aunque Jacob se mezcló con los idólatras, e incluso su esposa, patrona de la idolatría, durmió en su seno, sus sacrificios siempre fueron aceptables para Dios. Sin embargo, esta gran benignidad de Dios al conceder el perdón, no disminuye la falta del santo, ni debe ser utilizada por nosotros como ocasión de negligencia. Porque aunque Jacob no aprobaba estas supersticiones, no se debía a él que la adoración pura de Dios no fuera subvertida gradualmente. Porque la corrupción que se originó con Rachel ahora estaba comenzando adifundirse más ampliamente. Y el ejemplo de todas las edades enseña lo mismo. Porque rara vez la verdad de Dios prevalece tanto entre los hombres, por muy enérgicamente que los maestros piadosos trabajen para mantenerla, pero que algunas supersticiones permanecerán entre la gente común. Si se les añade disimulo, la maldad pronto se arrastra hacia adelante, hasta que se apodera de todo el cuerpo. Al ser apreciado de esta manera, la masa de supersticiones que en este día impregna el Papado, ha ganado su influencia. Por tanto, debemos resistir con valentía esos comienzos del mal, no sea que la verdadera religión sea dañada por la pereza y el silencio de los pastores.

Y sé limpio y cámbiate de ropa . Ésta es una exhortación a la profesión externa de penitencia. Porque Jacob desea que sus domésticos, que antes se habían contaminado, testifiquen su renovada purificación mediante un cambio de ropa. Con el mismo diseño y fin, Moisés ordenó al pueblo que, después de haber hecho los becerros de oro, se quitara sus ornamentos. Sólo en ese caso se observó un método diferente; es decir, que el pueblo, habiendo dejado a un lado sus ornamentos, simplemente confesó su culpa con vestiduras lúgubres y

mezquinas; pero en la casa de Jacob se cambiaron las vestiduras, para que los que habían sido contaminados pudieran salir como hombres nuevos; (como he dicho) era lo mismo, que por este rito externo, los idólatras pudieran aprender cuán grande era la atrocidad de su maldad. Porque aunque el arrepentimiento es una virtud interior y tiene su asiento en el corazón, esta ceremonia no fue en modo alguno superflua; porque sabemos cuán poco dispuestos han de estar los hombres a disgustarse consigo mismos a causa de sus pecados, a menos que sean traspasados con muchos aguijones. Una vez más, la gloria de Dios también está relacionada con esto, que los hombres no solo deben reflexionar interiormente sobre su culpa, sino que al mismo tiempo la declaren abiertamente. Esta es entonces la suma; aunque Dios no había dado ningún mandato expresoen cuanto a la purificación de su casa, sin embargo, debido a que había ordenado que se levantara un altar, Jacob, para poder rendir pura obediencia a Dios, se ocupó de que todos los impedimentos fueran quitados; e hizo esto cuando la necesidad lo obligó a buscar la ayuda de Dios.

Versículo 4

4. *Y le dieron a Jacob* . Aunque el santo tenía su casa en adecuada subordinación; sin embargo, como todos rindieron tan pronta obediencia a su mandato al desechar sus ídolos, no dudo que estuvieran influenciados por el miedo al peligro. De ahí también inferimos lo importante que es para nosotros despertarnos del sueño por el sufrimiento. Porque sabemos cuán pertinaz y rebelde es la superstición. Si, en un estado de paz y alegría, Jacob hubiera dado tal orden, la mayor parte de su familia habría ocultado fraudulentamente sus ídolos: algunos, tal vez, se habrían negado obstinadamente a entregarlos; pero ahora la mano de Dios los urge, y con la mente lista se arrepienten rápidamente. También es probable que, según las circunstancias de la época, Jacob les predicó acerca del justo juicio de Dios, para inspirarles temor. Cuando les manda que se limpien, es como si hubiera dicho: Hasta ahora habéis sido contaminados delante del Señor; ahora, viendo que nos ha mirado con tanta misericordia, lávate esta inmundicia, no sea que vuelva a apartar su rostro de

nosotros. Sin embargo, parece absurdo que Jacob hubiera enterrado los ídolos debajo de una encina, y no más bien que los partiera en pedazos y los consumiera en el fuego, como leemos que Moisés hizo con los becerros de oro (Éxodo 32:20 ,) y Ezequías con la serpiente de bronce, (2 Reyes 18: 4.) El hecho no se relata así sin razón: pero se toca la enfermedad de Jacob, porque no había sido suficientemente providente contra el futuro. Y tal vez el Señor castigó su anterior excesivoconnivencia y falta de firmeza, privándolo de prudencia o coraje. Sin embargo, Dios aceptó su obediencia, aunque tenía algún resto de defecto, sabiendo que el plan del santo era quitar los ídolos de su familia y, en señal de su aborrecimiento, enterrarlos en la tierra. Los pendientes eran indudablemente insignias de superstición; como en este día se ven innumerables bagatelas en el papado, por las cuales se manifiesta la impiedad.

Versículo 5

5. *Y el terror de Dios estaba sobre las ciudades* . Ahora parece manifiestamente que la liberación no fue en vano prometida al hombre santo por Dios; ya que, en medio de tantas espadas hostiles, avanza no solo a salvo sino sin ser molestado. Por la destrucción de los siquemitas, todos los pueblos vecinos estaban inflamados de enemistad contra una sola familia; sin embargo, nadie se mueve para vengarse. La razón la explica Moisés, que el terror de Dios había caído sobre ellos, que reprimió sus violentos ataques. De ahí que aprendamos que el corazón de los hombres está en manos de Dios; que puede inspirar fortaleza a quienes en sí mismos son débiles; y, por otro lado, suavizar su dureza de hierro cuando le plazca. A veces, en efecto, sufre que muchos arrojen la espuma de su orgullo, contra los cuales luego opone su poder: pero a menudo debilita a los que tienen miedo y que eran naturalmente valientes como leones: así encontramos a estos gigantes, que fueron capaces de devorar a Jacob. cien veces, tan aterrorizados que se desmayan. Por tanto, siempre que veamos a los impíos empeñados furiosamente en nuestra destrucción, para que nuestro corazón no se desmaye de miedo y se rompa por la desesperación, recordemos este terror de Dios, por el cual la ira, por

furiosa que sea, del mundo entero puede ser fácilmente sometido.

Versículo 7

7. *Y edificó allí un altar* . Ya se ha dicho por qué se comportaron los santos padres, dondequiera que vinieran, al tener un altar propio, distinto de los de otras naciones; es decir, para poner de manifiesto que no adoraban a dioses de diversas clases, una práctica a la que el mundo era entonces adicto en todas partes, sino que tenían un Dios peculiar para ellos. Porque aunque se adora a Dios con la mente, la confesión externa es la compañera inseparable de la fe. Además, todos reconocen cuán útil es para nosotros ser estimulados por ayudas externas a la adoración de Dios. Si alguien objetaba que estos altares no diferían en nada de otros altares en apariencia; Respondo, que mientras que otros, temerariamente y con desconsiderado celo, construían altares a dioses desconocidos, Jacob siempre se adhirió a la palabra de Dios. Y no hay altar legítimo sino el consagrado por la palabra; ni tampoco la adoración de Jacob sobresalió por ninguna otra marca que esta, que él no intentó nada más allá del mandato de Dios. Al llamar el nombre del lugar "El Dios de Bet-el" (122), se cree que es demasiado familiar; y sin embargo, este mismo título elogia la fe del hombre santo, y eso con razón, ya que se limita a sí mismo dentro de los límites prescritos divinamente. Los papistas actúan neciamente al afectar la alabanza de la humildad con una modestia que es sumamente degradante. Pero la humildad de la fe es digna de alabanza, ya que no desea saber más de lo que Dios permite. Y como cuando Dios desciende hacia nosotros, él, en cierto sentido, se humilla y balbucea con nosotros, así nos permite balbucear con él. Y esto es ser verdaderamente sabio, cuando abrazamos a Dios de la manera en que él se acomoda a nuestra capacidad. Porque de esta manera, Jacob no discute intensamente acerca de la esencia de Dios, sino que se familiariza con Dios por el oráculo que ha recibido. Y porque aplica sus sentidos a la revelación, este tartamudeo y sencillez (como he dicho) es aceptable a Dios. Ahora, aunque en este día, el conocimiento de Dios ha brillado más claramente, sin embargo, desde que Dios, en el evangelio, toma sobre élel carácter de un padre lactante, aprendamos a

someter nuestra mente a él; sólo recordemos que desciende a nosotros para elevarnos a él. Porque él no nos habla de esta manera terrenal, para mantenernos a distancia del cielo, sino más bien por este vehículo, para llevarnos allá. Mientras tanto, se debe observar esta regla, que dado que el nombre del altar fue dado por un oráculo celestial, la construcción del mismo fue una prueba de fe. Porque donde no suena la voz viva de Dios, cualquier pompa que se introduzca será como espectros de sombras; como en el Papado, no se ve nada excepto vejigas llenas de viento. Se puede agregar que Jacob muestra el tenor constante de su fe, desde que Dios comenzó a manifestarse a él; porque tiene en cuenta el hecho de que los ángeles se le habían aparecido. (123) Porque como la palabra está en plural, de buen grado la interpreto de ángeles; y esto no es contrario a la doctrina anterior; porque aunque la majestad de Dios era entonces conspicua, hasta donde él podía comprenderla, sin embargo, Moisés no menciona sin razón a los ángeles que Jacob vio subir y bajar por los escalones de la escalera. Pues entonces contempló la gloria de Dios en los ángeles, cuando vemos el esplendor del sol fluyendo hacia nosotros a través de sus rayos.

Sin embargo, hay alguna dificultad en el pasaje, que surge de la aparente dureza de la repetición de El, el nombre de Dios, en este título. *Bush* piensa que el primer EL no pertenece al nombre del lugar. *Rivetus* lee el primer El como genitivo, suponiendo que se comprenda la palabra lugar. “Y llamó al lugar 'el lugar del Dios de Bet-el'. Este *Dathe* piensa con dureza, y sigue a *Michaelis* al conectar למקום con el primer אל. Y llamó al lugar de Dios, Bet-el ". - *Ed*

VERSÍCULO 8

8. *Pero Deborah, la enfermera de Rebecca, murió* . Aquí se inserta un brevenarración de la muerte de Débora, a quien podemos concluir que fue una santa matrona, y a quien la familia de Jacob veneraba como a una madre; porque el nombre dado a perpetuidad al lugar, testifica que fue enterrada con un honor peculiar, y sin luto común. Poco después se registrarán la muerte y el entierro de Raquel; sin embargo, Moisés no dice que se haya transmitido a la posteridad ningún signo

de duelo por Débora; (124) por tanto, es probable que todos la retuvieran en lugar de una abuela: pero cabe preguntarse cómo se encontraba entonces en compañía de Jacob, ya que él aún no había venido a su padre; y la edad de una anciana decrépita la dejaba incapacitada para un viaje tan largo. (125) Algunos intérpretes imaginan que Rebeca la envió a encontrarse con su hijo Jacob; pero no veo qué probabilidad hay en la conjetura; tampoco tengo nada seguro que afirmar, excepto que, tal vez, ella había amado a Jacob desde que era un niño, porque lo había amamantado; y cuando supo la causa de su exilio, lo siguió desde su respeto por la religión. Ciertamente, Moisés no celebra en vano su muerte con un elogio tan notable.

Versículo 9

9. *Y Dios se apareció a Jacob* . Moisés, habiendo introducido algunas palabras sobre la muerte de Débora, recita una segunda visión, por la cual Jacob fue confirmado, después de su regreso a Betel. Una vez, en este lugar, Dios se le apareció, cuando iba camino a Mesopotamia. Mientras tanto, Dios había testificado de varios métodos, según lo requiriera la necesidad, que estaría presente con él en todas partes durante todo su viaje; pero ahora es devuelto al mismo lugar donde se le había dado un oráculo más ilustre y memorable, para que pudiera recibir nuevamente una nueva confirmación de su fe. La bendición de Dios aquí no significa nada más que su promesa; porque aunque los hombres oran por bendiciones para cada unootro; Dios se declara a sí mismo como el único Dispensador de la felicidad perfecta. Ahora Jacob escuchó en este momento nada nuevo; pero se le repite la misma promesa, de que él, como quien había regresado del cautiverio a su propio país y había reunido nuevas fuerzas en su fe, podría cumplir con mayor valor el resto de su vida.

Versículo 10

10. *No se llamará más tu nombre Jacob* . Antes hemos dado el significado de estas palabras. El primer nombre no está abolido, pero se prefiere la dignidad del otro, que luego le fue impuesta: porque fue llamado Jacob desde el vientre, porque había luchado fuertemente con

su hermano; pero luego fue llamado Israel, porque entró en contienda con Dios y obtuvo la victoria; no porque había prevalecido por su propio poder, (porque había tomado prestados el coraje, la fuerza y los brazos sólo de Dios), sino porque era la voluntad del Señor conferirle libremente este honor. Por lo tanto, habla comparativamente, mostrando que el nombre Jacob es oscuro e innoble en comparación con el nombre Israel. Algunos lo entienden así: "No sólo serás llamado Jacob, sino que se añadirá el apellido de Israel"; sin embargo, la exposición anterior me parece la más simple; a saber, que el antiguo nombre, teniendo en él menos esplendor, debería ceder el lugar al segundo. Lo que aduce Agustín es más engañoso que sólido; es decir, que fue llamado Jacob en referencia a su vida presente, pero Israel en referencia a su vida futura. Sin embargo, que se considere resuelto, que se dio un doble nombre al santo varón, de los cuales uno fue con mucho el más excelente; porque vemos que los profetas a menudo los combinan a ambos, marcando así la constancia de la gracia de Dios desde el principio hasta el final.

VERSÍCULO 11

11. *Yo soy Dios Todopoderoso* . Dios aquí, como en otras partes, proclama su propio poder, para que Jacob pueda confiar con mayor certeza en su fidelidad. Luego promete que hará que Jacob aumente y se multiplique, no solo en una nación, sino en una multitud de naciones. Cuando habla de “una nación”, sin duda quiere decir que la descendencia de Jacob debería llegar a ser lo suficientemente numerosa como para adquirir el cuerpo y el nombre de un gran pueblo. Pero lo que sigue en relación con las "naciones" puede parecer absurdo; pues si queremos que se refiera a las naciones que, por adopción gratuita, se insertan en la raza de Abraham, la forma de expresión es impropia; pero si se entiende de hijos por descendencia natural, entonces sería una maldición más bien Es una bendición que la Iglesia, cuya seguridad depende de su unidad, se divida en muchas naciones distintas. Pero me parece que el Señor, en estas palabras, comprendió ambos beneficios; porque cuando, bajo Josué, el pueblo se dividió en tribus, como si la simiente de Abraham se propagara a

tantas naciones distintas; sin embargo, el cuerpo no se dividió por eso; se le llama asamblea de naciones, por esta razón, porque en conexión con esa distinción floreció una unidad sagrada. El lenguaje tampoco se extiende indebidamente a los gentiles, quienes, habiendo sido antes dispersos, son reunidos en una congregación por el vínculo de la fe; y aunque no nacieron de Jacob según la carne; sin embargo, debido a que la fe era para ellos el comienzo de un nuevo nacimiento, y el pacto de salvación, que es la simiente del nacimiento espiritual, fluyó de Jacob, todos los creyentes son justamente contados entre sus hijos, según la declaración: Yo te he constituido. padre de muchas naciones.

Y reyes saldrán de tus lomos . Esto, a mi juicio, debería referirse correctamente a David y su posteridad; porque Dios no aprobó el reino de Saúl, y por lo tanto no fueestablecido; y el reino de Israel no era más que una corrupción del reino legítimo. Reconozco verdaderamente que, a veces, las cosas que han surgido de fuentes malas se cuentan entre los beneficios de Dios; pero como aquí se habla de la bendición simple y pura de Dios, de buena gana la entiendo sólo de los sucesores de David. Finalmente; Jacob es constituido señor de la tierra, como único heredero de su abuelo Abraham y de su padre Isaac; porque el Señor claramente excluye a Esaú de la sagrada familia, cuando transfiere el dominio de la tierra, por derecho hereditario, solo a la posteridad de Jacob.

Versículo 13

13. *Y Dios subió de él* . Esta subida de Dios es análoga a su descenso; porque todavía se dice que Dios, que llena el cielo y la tierra, desciende a nosotros, aunque no cambia de lugar, siempre que nos da alguna señal de su presencia; un modo de expresión adoptado en acomodación a nuestra pequeñez. Subió, por tanto, de Jacob, cuando desapareció de su vista, o cuando terminó la visión. Mediante el uso de ese lenguaje, Dios nos muestra el valor de su palabra, porque, en verdad, está cerca de nosotros en el testimonio de su gracia; porque, viendo que hay una gran distancia entre nosotros y su gloria celestial, desciende a nosotros por su palabra. Esto, finalmente, se logró plenamente en la persona de Cristo; quien mientras, por su propia

ascensión al cielo, elevó nuestra fe allí; sin embargo, habita siempre con nosotros por el poder de su Espíritu.

Versículo 14

14. *Y Jacob levantó una columna* . Aunque es posible que haya vuelto a erigir un monumento sagrado, en memoria de la segunda visión; Sin embargo, me suscribo fácilmente a la opinión de quienes piensan quese hace referencia a lo que se había hecho antes; como si Moisés dijera que ese era el antiguo templo de Dios, en el cual Jacob había derramado su libación, porque no se le había ordenado que fuera por el bien de morar allí; pero para que una nueva vista del lugar pudiera renovar su fe en el antiguo oráculo y confirmarla más plenamente. Leemos en otra parte que los altares fueron construidos por los santos padres, donde tenían la intención de permanecer más tiempo; pero su razón para hacerlo era diferente: porque mientras que Jacob había hecho un voto solemne en Bet-el, con la condición de que el Señor lo trajera de regreso a salvo; Ahora se le exige acción de gracias, después de haber sido obligado por su voto, (126) para que, fortalecido, pueda seguir adelante en su camino.

Versículo 16

16. *Y partieron de Bet-el* . Hemos visto cuán grave fue la herida que la contaminación de su hija infligió al santo Jacob, y con qué terror lo había inspirado la cruel acción de sus dos hijos. Ahora se mezclan varias pruebas, que lo afligen gravemente a lo largo de su vejez ; hasta que, en su partida a Egipto, recibe una nueva alegría al ver a su hijo José. Pero incluso esta fue una tentación sumamente grave, ser exiliado de la tierra prometida hasta su muerte. La muerte de su amada esposa se relata a continuación; y poco después sigue la relación incestuosa de su primogénito con su esposa Bilha. Un poco más tarde, Isaac su padre muere; luego su hijo José es arrebatado, a quien supone que fue despedazado por fieras. Mientras está casi consumido por el luto perpetuo, surge una hambruna, por lo que se ve obligado a buscar comida en Egipto. Allí, otro de sus hijos está encadenado; y, finalmente, se ve privado de su muy amado Benjamín,

a quien envía como si le hubieran arrancado las entrañas. Vemos, por lo tanto, por qué conflicto severo, y por qué sucesión continua de males, fue entrenadoa la esperanza de una vida mejor. Y mientras que Raquel murió al dar a luz, debido a la fatiga del viaje, antes de llegar a un lugar de descanso; esto demostraría una adhesión no pequeña a su dolor. Pero, en cuanto a la pérdida de su amada esposa, esta fue probablemente la causa de que el Señor pretendiera corregir la exorbitación de su afecto por ella. El Espíritu Santo no pone ninguna marca de infamia sobre Lea, ya que era una mujer santa y estaba dotada de mayor virtud; pero Jacob apreciaba más la belleza de Raquel. Esta falta en el santo fue curada con una amarga medicina, cuando su esposa le fue arrebatada: y el Señor a menudo priva a los fieles de sus propios dones, para corregir su perverso abuso de ellos. Los impíos, en verdad, profanan con más audacia los dones de Dios; pero si Dios se confabula por más tiempo con su mala conducta, les queda una condena más severa debido a su paciencia. Pero al quitarle a su propio pueblo la ocasión de pecar, promueve su salvación. Por tanto, quien desee el uso continuo de los dones de Dios, que aprenda a no abusar de ellos, sino a disfrutarlos con pureza y sobriedad.

Versículo 17

17. *La comadrona le dijo* . Sabemos que los antiguos deseaban mucho la descendencia, especialmente la descendencia masculina. Como Rachel, por tanto, no acepta este tipo de consuelo cuando se le ofrece, inferimos que estaba completamente oprimida por el dolor. Por lo tanto, murió en agonías, sin pensar en nada más que en su triste parto y en sus propios dolores: por el sentimiento del que dio nombre a su hijo; pero Jacob luego corrigió el error. Porque la casualidad del nombre muestra suficientemente que, a su juicio, el exceso de dolor en su esposa estaba mal; viendo que había marcado a su hijo con un nombre siniestro y oprobioso; (127) porque la tristeza no está exenta de la ingratitud, que ocupa tanto nuestra mente en la adversidad que la bondad de Dios no la regocija; o, al menos, noinfundir una porción de dulzura para mitigar nuestro dolor. Luego se menciona su entierro; a lo que los santos padres no podrían haber asistido con tal cuidado

religioso, excepto a causa de su esperanza de la futura resurrección. Por tanto, siempre que leamos acerca de su entierro de los muertos, como si estuvieran ansiosos por el cumplimiento de algún deber extraordinario, pensemos en ese fin del que he hablado; porque no fue una ceremonia tonta, sino un símbolo vivo de la resurrección futura. Reconozco, en verdad, que los hombres profanos y degenerados de esa época, en varios lugares, incurrieron en vano en muchos gastos y esfuerzos para enterrar a sus muertos, sólo como un vacío consuelo de su dolor. Pero a pesar de que se habían alejado de la institución original en graves errores, el Señor hizo que este rito permaneciera completo entre su propio pueblo. Además, diseñó que existiera un testimonio entre los incrédulos, por el cual podrían volverse inexcusables. Ya que, independientemente de la instrucción, este sentimiento era innato en todos los hombres, que enterrar a los muertos era uno de los oficios de la piedad, la naturaleza les ha dictado claramente que el cuerpo humano está formado para la inmortalidad; y, por tanto, que, al hundirse en la muerte, no perezca del todo. La estatua o monumento, erigido por él, significa lo mismo. No levantó ninguna ciudadela que pudiera ser una muestra de su gloria entre su posteridad; pero se cuidó de levantar la memoria de un sepulcro, que podría ser un testimonio para todas las edades de que estaba más dedicado a la vida venidera; y, por la providencia de Dios, este memorial permaneció en pie hasta que el pueblo regresó de Egipto.

Versículo 22

22. *Rubén fue y se acostó con Bilha* . Ahora se cuenta una historia triste e incluso trágica sobre el coito incestuoso de Rubén con su suegra. Moisés, en verdad, llama a Bilha la concubina de Jacob; pero aunque ella no había llegado a manos de su marido, como eldueña de la familia y partícipe de sus bienes; sin embargo, como respetaba la cama, ella era su legítima esposa, como hemos visto antes. Si un extraño hubiera profanado a la esposa del santo, habría sido una gran vergüenza; Sin embargo, era mucho más atroz que él sufriera tal indignidad por parte de su propio hijo. Pero cuán grande y cuán detestable fue la deshonra, que la madre de dos tribus no solo se

contamine con adulterio, sino incluso con incesto; ¿Qué crimen es tan aborrecible para la naturaleza, que ni siquiera entre los gentiles se lo ha considerado tolerable? Y verdaderamente, por el maravilloso artificio de Satanás, esta gran obscenidad penetró en la santa casa, para que la elección de Dios pareciera no tener efecto. Satanás se esfuerza, por cualquier medio que pueda, para pervertir la gracia de Dios en los elegidos; y como no puede lograr eso, o lo cubre de infamia, o al menos lo oscurece. De ahí que ocurra que ejemplos vergonzosos a menudo se cuelan en la Iglesia. Y el Señor, de esta manera, permite que su propio pueblo sea humillado, para que se cuiden más atentamente de sí mismos, para que velen más fervientemente en oración y aprendan por completo a depender de su misericordia. Moisés solo relata que Jacob fue informado de este crimen; pero oculta su dolor, no porque no se sintiera insensible (porque no era tan estúpido como para ser insensible al dolor), sino porque su dolor era demasiado grande para expresarlo. Porque aquí Moisés parece haber actuado como lo hizo el pintor que, al representar el sacrificio de Ifigenia, puso un velo sobre el rostro de su padre, porque no podía expresar suficientemente el dolor de su rostro. Además de esta eterna desgracia de la familia, hubo otras causas de ansiedad que traspasaron el pecho del santo. La suma de su felicidad estaba en su descendencia, de la cual procedería la salvación del mundo entero. Considerando que, ya, dos de sus hijos habían sido pérfidos y sanguinarios ladrones; el primogénito, ahora, los supera a ambos en maldad. Pero aquí la elección gratuita de Dios ha aparecido lamás ilustre, porque no fue por su dignidad que prefirió a los hijos de Jacob a todo el mundo; y también porque, habiendo caído tan vilmente, esta elección se mantuvo firme y eficaz. Advertidos por tales ejemplos, aprendamos a fortalecernos contra esos espantosos escándalos con los que Satanás se esfuerza por perturbarnos. Aplique cada uno también en privado esto para fortalecer su propia fe. Porque a veces incluso los buenos hombres se deslizan, como si hubieran caído en desgracia. La desesperación sería necesariamente la consecuencia de tal ruina, a menos que el Señor, por otro lado, ofreciera la esperanza del perdón. Un ejemplo notable de esto se nos presenta en Rubén; quien, después de este acto extremo de iniquidad,

aún conservó su rango de patriarca en la Iglesia. Sin embargo, debemos permanecer bajo la custodia del temor y la vigilancia, no sea que la tentación se apodere de nosotros sin darnos cuenta, y así nos envuelvan las trampas de Satanás. Porque el Espíritu Santo no quiso poner ante nosotros un ejemplo de vil concupiscencia, para que todos pudieran precipitarse en conexiones incestuosas; sino exponer a la infamia la bajeza de este crimen, en una persona honorable, para que todos, por eso, lo aborrezcan con más vehemencia. Este pasaje también refuta el error de Novatus. Reuben había sido debidamente instruido; llevó en su carne, desde la primera infancia, el símbolo de la alianza divina; incluso nació de nuevo por el Espíritu de Dios; vemos, por tanto, cuál fue el abismo profundo del que fue levantado por la increíble misericordia de Dios. Los novacianos, por lo tanto, y fanáticos similares, no tienen derecho a cortar la esperanza del perdón de los que han perdido: porque no es un daño menor a Cristo, si suponemos que la gracia de Dios está más restringida por su advenimiento.

Los hijos de Jacob eran doce . Moisés vuelve a relatar a los hijos de Jacob en una serie regular. Rubén es el primero entre ellos, no por honra, sino para cargar con el mayoroprobio: porque cuanto mayor es el honor que alguien recibe del Señor, más severamente se le debe culpar, si luego se hace esclavo de Satanás y abandona su puesto. Moisés parece insertar este catálogo antes del relato de la muerte de Isaac, con el propósito de discriminar entre la progenie de Jacob y los idumeos, de quienes está a punto de mencionar en Génesis 36: 1 . Porque a la muerte de Isaac, la fuente del linaje santo se dividió como en dos arroyos; pero como la adopción de Dios se limitó a una sola rama, fue necesario distinguirla de la otra.

Versículo 28

28. *Y los días de Isaac* . La muerte de Isaac no se relata en su orden adecuado, como pronto se verá por la conexión de la historia: pero, como hemos visto en otra parte, la figura *hysteron proteron le* era familiar a Moisés. (128) Cuando se dice *que murió viejo y lleno de días* , el significado es que, habiendo cumplido el curso de su vida, partió

con una muerte madura; esto, por tanto, se atribuye a la bendición de Dios. Sin embargo, me refiero estas palabras no sólo a la duración de su vida, sino también al estado de sus sentimientos; lo que implica que Isaac, estando satisfecho con la vida, se fue del mundo de buena gana y plácidamente. Porque podemos ver ciertos ancianos decrépitos, que no están menos deseosos de vivir de lo que estaban en la flor de su edad; y con un pie en la tumba, todavía tienen horror a la muerte. Por tanto, aunque la larga vida se cuenta entre las bendiciones de Dios; sin embargo, no basta con que los hombres puedan contar un gran número de años; a menos que sientan que han vivido mucho y, satisfechos con el favor de Dios y con su propia edad, se preparen para la partida. Ahora bien, para que los ancianos dejen la mente formada en este tipo de moderación, conviene que tengan buena conciencia, hasta el final, para que no huyan de la presencia de Dios; por un malla conciencia persigue y agita a los impíos con terror. Moisés agrega que Isaac fue enterrado por sus dos hijos. Porque como, en ese tiempo, la resurrección no fue claramente revelada, y sus primicias aún no habían aparecido, hizo que los santos padres fueran entrenados con mayor diligencia en ceremonias significativas, a fin de corregir la impresión producida por la apariencia de destrucción que se presenta en la muerte. Por el hecho de que Esaú es puesto en primer lugar, se nos enseña de nuevo que el fruto de la bendición paterna no fue recibido por Jacob en esta vida; porque el que era primogénito por derecho, aún está sujeto al otro, después de la muerte de su padre.



Génesis 36

Verso 1

1. *Estas son las generaciones de Esaú* . Aunque Esaú era un extraño de la Iglesia a los ojos de Dios; sin embargo, dado que él también, como hijo de Isaac, fue favorecido con una bendición temporal, Moisés celebra su raza e inscribe un catálogo suficientemente extendido de las personas que nacieron de él. Esta conmemoración, sin embargo, se asemeja a una sepultura honorable. Porque aunque Esaú, con su posteridad, tomó la precedencia; sin embargo, esta dignidad era como una burbuja, que se engloba bajo la figura del mundo y que perece rápidamente. Por tanto, como se ha dicho antes de otras naciones profanas, ahora Esaú es exaltado como en un teatro sublime. Pero como no hay condición permanente fuera del reino de Dios, el esplendor que se le atribuye es evanescente, y toda su pompa se aleja como la escena pasajera del escenario. El Espíritu Santo se propuso, en verdad, testificar que la profecía que Isaac pronunció acerca de Esaú no era vana; pero apenas ha mostrado su efecto, aparta nuestros ojos, como si hubiera echado un velo sobre él, para que podamos limitar nuestra atención a la raza de Jacob. Ahora bien, aunque Esaú tuvo hijos de tres esposas, en quienes después resplandeció la bendición de Dios, no obstante, la poligamia no es aprobada por eso, ni la lujuria impura del hombre es excusada: pero en esto la bondad de Dios es más bien ser admirado, que, contrariamente al orden de la naturaleza, dio buen resultado a los malos comienzos.

Versículo 6

6. *Y se fue al campo de la presencia de su hermano Jacob* .Moisés no quiere decir que Esaú se fue a propósito para dar lugar a su hermano; porque era tan orgulloso y feroz, que nunca se habría permitido parecer inferior a su hermano. Pero Moisés, sin tener en cuenta el

diseño de Esaú, elogia la providencia secreta de Dios, por la cual fue expulsado al exilio, para que la posesión de la tierra quedara libre solo para Jacob. Esaú se trasladó al monte Seir, por el deseo de una ventaja presente, como se dice en otra parte. En su mente no había nada menos que cuidar el bienestar de su hermano; pero Dios dirigió al ciego por su propia mano, para que no ocupara ese lugar en la tierra que había designado para su propio siervo. Así sucede a menudo que los impíos hacen bien a los hijos elegidos de Dios, en contra de su propia intención; y mientras su codicia apresurada anhela las ventajas presentes, promueven la salvación eterna de aquellos cuya destrucción a veces han deseado. Aprendamos, entonces, del pasaje que tenemos ante nosotros, a ver, con los ojos de la fe, tanto en circunstancias accidentales (como se les llama) como en los malos deseos de los hombres, esa providencia secreta de Dios, que dirige todos los acontecimientos hacia un resultado predeterminado por él mismo. Porque cuando Esaú salió, para vivir más cómodamente separado de la familia de su padre, se dice que se apartó del rostro de su hermano, porque el Señor así lo había determinado. Se dice de manera indefinida que partió "al país"; porque, ante la incertidumbre respecto a su plan, buscó un hogar en varios lugares, hasta que se presentó el monte Seir; y como decimos, salió en una aventura. (129)

Versículo 9

9. *Y estas son las generaciones de Esaú, el padre de los edomitas* (130) Aunque Esaú tenía dos nombres, en este lugar el segundo nombre se refiere a su posteridad, que se llaman idumeos. Porque, para hacer aparecer lo que Dios le había otorgado por causa de su padreIsaac, Moisés lo llama expresamente el padre de un pueblo célebre y famoso. Y ciertamente, sirvió para este propósito no poco, rastrear el efecto y cumplimiento de la profecía en la progenie de Esaú. Porque si la promesa de Dios floreciera tan poderosamente hacia un extraño, ¿cuánto más poderosamente se expondría hacia los hijos, a quienes pertenece la adopción y, por lo tanto, la herencia de la gracia? Esaú era un hombre oscuro, y un forastero en ese país; por lo tanto, ¿de dónde es que de repente surgirían de él gobernantes, y florecería

un gran número de personas, a menos que la bendición que procedía de la boca de Isaac fuera confirmada por ¿el resultado? Porque Esaú no reinó en este desierto sin oposición; ya que un pueblo sin nombre innoble habitó anteriormente el monte Seir. Por este motivo, Moisés relata que los hombres que antes habían habitado esa tierra eran poderosos, de modo que no habría sido fácil para un extraño adquirir el poder que poseía Esaú, si no hubiera sido ayudado por Dios.

Versículo 24

24. *Este fue el Anah que encontró las mulas* . Las mulas son la descendencia adúltera del caballo y el asno. Moisés dice que Anal fue el autor de esta conexión. (131) Pero no considero esto como dicho en elogio de su laboriosidad; porque no en vano el Señor ha distinguido las diferentes clases de animales desde el principio. Pero como la vanidad de la carne a menudo solicita a los hijos de este mundo, de modo que aplican sus mentes a asuntos superfluos, Moisés señala esta búsqueda antinatural en Anah, que no consideró suficiente tener un gran número de animales; pero debe agregarles una raza degenerada producida por relaciones sexuales antinaturales. Además, aprendemos de ahí que hay más moderación entre los animales brutos al seguir la ley de la naturaleza que entre los hombres, que inventan mezclas viciosas.

Versículo 31

31. *Estos son los reyes que reinaron, etc.* Debemos recordar lo que hemos dicho un poco antes, que los réprobos se exaltan repentinamente, para que caigan inmediatamente, como la hierba sobre los tejados, desprovista de raíz, y ha un crecimiento apresurado, pero se seca más rápidamente. A los dos hijos de Isaac se les había prometido el honor de que de ellos brotaran reyes. Los idumeos comenzaron a reinar por primera vez y, por lo tanto, la condición de Israel parecía ser inferior. Pero al final, el paso del tiempo enseñó cuánto mejor es, arrastrándose por el suelo, golpear las raíces profundamente, que adquirir una preeminencia extravagante por un momento, que rápidamente se desvanece. Por tanto, no hay razón

para que los fieles, que avanzan lentamente en su camino, envidien a los veloces hijos de este mundo, su rápida sucesión de deleites; puesto que la felicidad que el Señor les promete es mucho más estable, como se expresa en el salmo,

“Los hijos de los hijos habitarán allí, y su herencia será perpetua”. (Salmos 102: 28.)



GÉNESIS 37

VERSO 1

1. *Y Jacob habitó* . Moisés confirma lo que había declarado antes, que, con la partida de Esaú, la tierra fue dejada al santo Jacob como su único poseedor. Aunque en apariencia no obtuvo ni un solo terrón; sin embargo, contento con la simple vista de la tierra, ejerció su fe; y Moisés lo compara expresamente con su padre, quien había sido un extraño en esa tierra toda su vida. Por lo tanto, aunque por el traslado de su hermano a otra morada, Jacob no fue un pequeño ganador; sin embargo, era la voluntad del Señor que esta ventaja se ocultara a sus ojos, a fin de que pudiera depender enteramente de la promesa.

VERSÍCULO 2

2. *Estas son las generaciones de Jacob* . Por la palabra תולדות *toledoth* no debemos entender tanto una genealogía como un registro de eventos, que aparece más claramente en el contexto. Porque Moisés, habiendo comenzado así, no enumera hijos y nietos, sino que explica la causa de la envidia de los hermanos de José, quienes formaron una malvada conspiración contra él y lo vendieron como esclavo: como si hubiera dicho “Habiendo resumido brevemente el genealogía de Esaú, ahora vuelvo a la serie de mi historia, en cuanto a lo que le sucedió a la familia de Jacob ". (132) Además, cuando Moisés está a punto de hablar de la abominable maldad de los hijos de Jacob, comienza con la afirmación de que José era más querido que los demás por su padre, porque lo había engendrado en su vejez: y como muestra de ternura. amor, lo había vestido con un abrigo tejido de muchos colores. Pero no fue sorprendente que el chicodebería ser un gran favorito de su anciano padre, porque así suele suceder: y aquí no se da un motivo justo para la envidia; viendo que los hijos de una edad más robusta, por dictado de la naturaleza, bien podrían conceder tal

punto. Moisés, sin embargo, afirma que esto es la causa del odio, que la mente de su padre estaba más inclinada hacia él que hacia los demás. Los hermanos conciben la enemistad contra el niño, a quien ven más tiernamente amado por su padre, como nacido en su vejez. (133) Si no eligieron unirse en este amor a su hermano, ¿por qué no lo perdonaron en su padre? Entonces, percibimos su disposición maligna y perversa. Pero, que un abrigo de muchos colores y bagatelas similares los inflamaron para idear un plan de matanza, es una prueba de su detestable crueldad. Moisés también dice que su odio aumentó, porque José transmitió las malas palabras de sus hermanos a su padre. Algunos exponen la palabra maldad en el sentido de un crimen intolerable; pero otros suponen más acertadamente que fue una queja del muchacho que sus hermanos lo irritaban con sus reproches; pues, lo que sigue en Moisés, supongo que ha sido añadido como explicación, para que podamos conocer la causa por la que había sido tratado tan mal y con tanta hostilidad. Cabe preguntarse, ¿por qué Moisés acusa aquí sólo a los hijos de Bilha y Zilpa, cuando, después, no exime a los hijos de Lea del mismo cargo? De hecho, uno de sus hijos, Rubén, era más suave que los demás; junto a él estaba Judá, que era su hermano uterino. Pero, ¿qué se puede decir de Simón? ¿Qué hay de Levi? Ciertamente, dado que eran mayores, es probable que fueran líderes en el asunto. Sin embargo, cabe sospechar que, debido a que eran hijos de concubinas y no de esposas verdaderas, sus mentes se moverían más rápidamente por la envidia; como si su extracción servil, por parte de la madre, los sometiera al desprecio.

Versículo 6

6. *Y José tuvo un sueño* . Moisés, habiendo declarado cuáles fueron las primeras semillas de esta enemistad, ahora asciende más alto, y muestra que José había sido elegido, por el maravilloso propósito de Dios, para grandes cosas; que esto le había sido declarado en un sueño; y que, por tanto, el odio de sus hermanos estalló en locura. Dios, sin embargo, reveló en sueños lo que haría, para que luego se supiera que nada había sucedido fortuitamente: pero que lo que había sido fijado por un decreto celestial, fue finalmente, en su momento

apropiado, llevado adelante a través de tortuosas vueltas para su finalización. A Abraham se le había predicho que su descendencia sería errante de la tierra de Canaán. Entonces, para que Jacob pudiera pasar a Egipto, este método fue designado divinamente; a saber, que José, siendo presidente de Egipto en tiempos de hambruna, pudiera llevar a su padre allí con toda su familia y suministrarles comida. Ahora bien, a partir de los hechos relatados por primera vez, nadie podría haber conjeturado tal resultado. Los hijos de Jacob conspiran para dar muerte a la misma persona, sin la cual no pueden ser preservados; sí, el que fue ordenado para ser ministro de salvación para ellos, es arrojado a un pozo y con dificultad es rescatado de las fauces de la muerte. Impulsado por diversas desgracias, parece un extraterrestre de la casa de su padre. Después, es echado a la cárcel, como a otro sepulcro, donde languidece durante mucho tiempo. Nada, por lo tanto, era menos probable que la familia de Jacob fuera preservada por sus medios, cuando él fue separado de ella, y llevado lejos, y ni siquiera contado entre los vivos. Tampoco quedaba ninguna esperanza de su liberación, especialmente desde el momento en que fue desatendido por el mayordomo principal; pero al ser condenado a prisión perpetua, lo dejaron allí para que se pudriera. Dios, sin embargo, con métodos tan complicados, logra lo que se había propuesto. Por eso, en esta historia, no solo tenemos un ejemplo más hermoso de la Divina Providencia, sino que también se agregan otros dos puntos especialmente dignos de mención: primero,que el Señor realiza su obra de formas maravillosas e inusuales; y, en segundo lugar, que trae la salvación de su Iglesia, no de un esplendor magnífico, sino de la muerte y la tumba. Además, en la persona de José, se presenta una viva imagen de Cristo , como se verá más plenamente en el contexto. Pero como estos temas se repetirán a menudo, sigamos el hilo del discurso de Moisés. Dios, por su mera gracia, confirió un honor peculiar al niño, que era el último menos uno entre doce, al darle la prioridad entre sus hermanos. Porque, ¿por qué mérito o virtud diremos que alcanzó el señorío sobre sus hermanos? Después pareció, de hecho, adquirir esto por su propia gran beneficencia: pero del sueño aprendemos que era el don gratuito de Dios, que de ninguna manera dependía de la beneficencia de José.

Más bien, fue ordenado jefe, por el mero beneplácito de Dios, para que pudiera mostrar bondad a sus hermanos. Ahora, dado que el Señor, en ese tiempo, solía revelar sus secretos por dos métodos - por visiones y por sueños - aquí se señala uno de estos tipos. Porque sin duda José había soñado a menudo de la manera común: pero Moisés muestra que ahora se le envió un sueño divinamente, que podría tener la fuerza y el peso de un oráculo. Sabemos que los sueños son a menudo producidos por nuestros pensamientos cotidianos: a veces son indicios de un estado enfermizo del cuerpo: pero siempre que Dios se propone dar a conocer su consejo por medio de los sueños, graba en ellos ciertas marcas que los distinguen de los pasajeros y frívolos. imaginaciones, para que su credibilidad y autoridad se mantengan firmes. Así José, convencido ciertamente de que no había sido engañado por un espectro vacío, anunció sin temor su sueño como un oráculo celestial. Ahora, aunque se le promete el dominio bajo un símbolo rural, no parece adecuado para la instrucción de los hijos de Jacob; porque sabemos que eran pastores, no labradores. Como no tenían cosecha que recoger, no parece congruente que se rinda homenaje a su *gavilla*. : Pero quizás Dios eligió deliberadamente esta semejanza, para mostrar que esta profecía no se basó en la suerte actual de José, y que el material de su dominio no consistiría en las cosas que estaban a la mano, sino que debería ser un beneficio futuro. , cuya causa debía buscarse en otro lugar que no fuera el hogar.

Versículo 8

8. *¿De verdad reinarás sobre nosotros?* Aquí se nos muestra claramente que el favor paterno de Dios hacia los elegidos, es como un abanico para excitar contra ellos la enemistad del mundo. Cuando los hijos de Jacob se enteraron de que estaban peleando en vano contra Dios, su odio injusto debió haber sido corregido por esos medios. Porque era como si Dios, poniéndose en medio de ellos, reprimiera su furia con estas palabras: "Tu conspiración impía será infructuosa; porque aunque te jactas, yo he constituido como tu jefe, al hombre cuya ruina te apresura a buscar tu malvada envidia. Quizás, también, con este sueño consolador, pretendía aliviar la angustia del santo

joven. Sin embargo, su obstinación hizo que aumentara aún más. Aprendamos entonces a no entristecernos si, en algún momento, el resplandor de la gracia de Dios sobre nosotros nos causa envidia. Los hijos de Jacob, sin embargo, fueron intérpretes demasiado agudos del sueño; sin embargo, lo ridiculizan como una fábula, porque repugnaba sus deseos. Así sucede a menudo que los que están mal dispuestos perciben rápidamente cuál es la voluntad de Dios: pero, como no sienten reverencia, la desprecian. A esta contumacia, sin embargo, le sigue un estupor que destruye su antigua hipermetropía.

VERSÍCULO 9

9. *Y tuvo otro sueño más* . El alcance de este sueño eslo mismo. La única diferencia es que Dios, para inspirar mayor confianza en el oráculo, le presenta una figura del cielo. Los hermanos de José habían despreciado lo que se decía acerca de las gavillas; ahora el Señor les pide que miren hacia el cielo, donde resplandece su augusta Majestad. Sin embargo, cabe preguntarse cómo se puede reconciliar con el hecho de que su madre, que ahora estaba muerta, pudiera venir e inclinarse ante él. La interpretación de algunos hebreos, que la refieren a Bilha, es frígida, y el sentido parece claro sin tales subterfugios: porque el sol y la luna designan al cabeza de familia en cada lado: así, en esta figura, José se ve reverenciado por toda la casa de su padre.

VERSÍCULO 10

10. *Y su padre lo reprendió* . Si Jacob sospechaba que el sueño se originó en una vana ambición, con razón reprendió a su hijo; pero si hubiera sabido que Dios era el autor del sueño, no debería haber discutido con él. Pero que sí lo sabía, puede inferirse por tanto, porque luego se dice que lo consideró seriamente. Porque Moisés, al hacer una distinción entre él y sus hijos, dice que *no* respiraron más que el virus de la envidia; mientras *daba* vueltas en su propia mente lo que esto podría significar; lo cual no podría haber sucedido, a menos que se sintiera afectado por la reverencia. Pero viendo que una cierta impresión religiosa sobre el tema descansaba en su mente, ¿cómo fue que reprendió a su hijo? Esto verdaderamente no era honrar a Dios ni

a su palabra. Porque debió haber ocurrido en la mente de Jacob que, aunque José estaba bajo su autoridad, aún mantenía un carácter profético. Es probable, cuando vio a sus hijos tan malévolos, que deseara hacer frente al peligro fingiendo lo que no sentía: porque no se ofendió por el sueño, pero no estaba dispuesto a exasperar las mentes de aquellos que, a causa de de su orgullo, no soportaría estar en sujeción. Por eso no dudoque fingidamente reprendió a su hijo, por un deseo de apaciguar la contención. Sin embargo, este método de fingir ser adverso a la verdad, cuando nos esforzamos por apaciguar la ira de aquellos que se enfurecen contra ella, de ninguna manera es aprobado por Dios. Debería haber exhortado con bastante ingenuidad a sus hijos a no "patear contra los aguijones". O al menos debería haber usado esta dirección moderada: “Si este es un sueño común, que sea tratado con ridículo en lugar de enojo; pero si procede de Dios, es inicuo hablar en contra de ella ”. Incluso es posible que la inadecuación del sueño hubiera golpeado la mente del anciano. Porque sabemos lo difícil que es deshacerse por completo de todo sentido de superioridad. Ciertamente, aunque Jacob se aleja levemente del camino correcto, sin embargo, su piedad parece no tener un orden común; porque su reverencia por el oráculo prevalecía tan fácilmente sobre cualquier otro sentimiento. Pero la obstinación más perversa se delata en sus hijos, al verlos estallar en una enemistad mayor. Porque aunque desprecian el sueño, no se enojan por nada. Con mucho gusto hubieran tenido a su hermano como hazmerreír; pero un cierto sentido secreto de la Deidad los constriñe, de modo que, con o contra su voluntad, se ven obligados a sentir que hay algo auténtico en el sueño. Mientras tanto, una ferocidad ciega los impulsa a una resistencia involuntaria contra Dios. Por lo tanto, para que seamos retenidos en obediencia a Dios, aprendamos a abatir nuestro ánimo; porque el comienzo de la docilidad es que los hombres se sometan para ponerse en orden. Esta obstinación de los hijos de Jacob fue sumamente censurable, porque no solo rechazaron el oráculo de Dios por su odio a la sujeción, sino que fueron hostiles a su mensajero y heraldo. Cuánto menos excusable, entonces, será nuestra dureza, si no sometemos mansamente nuestro cuello al yugo de Dios; ¿Ya que la doctrina de la humildad, que nos somete y hasta mortifica, no sólo se

revela más claramente, sino que también se confirma por la sangre preciosa de Cristo? Sin embargo, si vemos muchos refractarioslas personas que en este día rehúsan abrazar el evangelio y que perversamente se levantan contra él, no nos dejemos perturbar como por algo nuevo, viendo que toda la raza humana está infectada con la enfermedad del orgullo; porque por el evangelio toda la gloria de la carne se reduce a nada; más bien, sepamos que todos permanecen obstinados, excepto los que se vuelven mansos por la influencia subyugadora del Espíritu.

Versículo 12

12. *Y sus hermanos fueron* . Antes de que Moisés trate del horrible diseño del fratricidio, describe el viaje de José y amplifica, en muchas circunstancias, la atrocidad del crimen. Su hermano se acerca a ellos en cumplimiento de un deber, para hacer una consulta fraterna sobre su estado. Viene por mandato de su padre; y lo obedece sin desgana, como se desprende de su respuesta. Los busca con ansiedad; y aunque habían cambiado de lugar, no escatima ni trabajo ni molestias hasta que los encuentra. Por tanto, su crueldad era algo más que una locura, ya que no se acobardaban de horror ante la idea de maquinar la muerte de un hermano tan piadoso y humano. Ahora vemos que Moisés no relata, sin un propósito, que un hombre se encontró con José en sus andanzas y le dijo que sus hermanos se habían ido a Dotán. Pues cuanto mayor era su diligencia en su infatigable persecución, tanto menos excusables eran aquellos por quienes se les pagaba una recompensa tan indigna.

Versículo 18

18. *Y cuando lo vieron de lejos* . Aquí también Moisés, lejos de salvar la fama de su propia familia mediante la adulación, marca a sus jefes con una marca de eterna infamia y los expone al odio y la execración de todas las naciones. Si en algún momento, entre los paganos, un hermanoasesinó a su hermano, tal impiedad fue tratada con la mayor severidad en las tragedias, que tal vez no se convierta en un ejemplo para imitar. Pero en la historia profana no se encuentra tal cosa, como

que nueve hermanos deben conspirar juntos para la destrucción de un joven inocente y, como bestias salvajes, deben abalanzarse sobre él con manos ensangrentadas. Por lo tanto, una furia horrible, y hasta diabólica, se apoderó de los hijos de Jacob, cuando, habiendo dejado de lado el sentido de la naturaleza, se prepararon cruelmente para enfurecerse contra su propia sangre.

Pero, además de esta maldad, Moisés condena su impío desprecio por Dios, *He aquí este maestro de los sueños* . ¿Por qué insultan al infeliz joven, si no es porque el oráculo celestial lo había llamado a una dignidad inesperada? Además, de esta manera, ellos mismos proclaman su propia bajeza más públicamente de lo que cualquiera podría hacerlo, quien deliberadamente debería comprometerse severamente a castigarlos. Confiesan que la causa por la que persiguieron a su hermano fue el haber soñado; como si verdaderamente este asno fuera una falta inexpiable; pero si están indignados por sus sueños, ¿por qué no hacen la guerra contra Dios? Porque José consideró necesario recibir, como un depósito precioso, lo que le había sido revelado divinamente. Pero como no se atrevieron a atacar directamente a Dios, se envuelven en nubes, para que, perdiendo de vista a Dios, desahoguen su furor contra su hermano. Si tal ceguera se apoderó de los patriarcas, ¿qué será de los réprobos, a quienes la obstinada malicia empuja para que no vacilen en resistir a Dios hasta el final? Y vemos que voluntariamente se molestan y se excitan, tan a menudo como se sienten ofendidos por las amenazas y los castigos de Dios, y se levantan contra sus ministros para vengarse. Lo mismo, de hecho, nos sucedería a veces a todos, a menos que Dios se pusiera las riendas para hacernos sumisos.Con respecto a José, se le manifestó el favor especial de Dios y fue elevado a la más alta dignidad; pero solo en un sueño, que es ridiculizado por el malvado desprecio de sus hermanos. A esto también se agrega una conspiración, por lo que escapó por poco de la muerte. Así, la promesa de Dios, que lo había exaltado al honor, casi lo hunde en la tumba. También nosotros, que hemos recibido la adopción gratuita de Dios en medio de muchos dolores, experimentamos lo mismo. Porque, desde el momento en que Cristo nos reúne en su rebaño, Dios permite que

seamos abatidos de diversas maneras, de modo que parezcamos más cerca del infierno que del cielo. Por tanto, que el ejemplo de José quede grabado en nuestra mente, para que no nos inquietemos cuando muchas cruces nos broten de la raíz del favor de Dios. Porque antes he mostrado, y la cosa misma atestigua claramente, que en José se bosquejó lo que después se exhibió más plenamente en Cristo, Cabeza de la Iglesia, para que cada miembro se forme a imitación de su ejemplo.

Versículo 20

20. *Y échalo en un pozo* . Antes de perpetrar el asesinato, buscan un pretexto para ocultar su crimen a los hombres. Mientras tanto, nunca se les ocurre que lo que está oculto a los hombres no puede escapar a los ojos de Dios. Pero tan estúpida es la hipocresía, que mientras huye de la desgracia del mundo, no se preocupa por el juicio de Dios. Pero es una enfermedad profundamente arraigada en la mente humana, para poner un color engañoso en cada acto extremo de iniquidad. Porque aunque un juez interno condena al culpable, éste se confirma a sí mismo con descaro, para que su deshonra no aparezca a los demás.

Y veremos qué será de sus sueños. Como si la verdad de Dios pudiera ser subvertida por la muerte de un hombre, se jactan de quehabrán cumplido su deseo cuando hayan matado a su hermano; es decir, que sus sueños se convertirán en nada. Este no es, en verdad, su propósito declarado, pero la envidia turbulenta los impulsa a luchar contra Dios. Pero sea lo que sea lo que planeen para luchar así con Dios en la oscuridad, sus intentos, al final, resultarán vanos. Porque Dios siempre encontrará un camino a través del abismo más profundo, al cumplimiento de lo que ha decretado. Entonces, si los incrédulos nos provocan con sus reproches, y se jactan orgullosamente de que nuestra fe no nos beneficiará de nada; No dejemos que su insolencia nos desanime o debilite, sino procedamos con confianza.

Versículo 21

21. *Y Rubén lo escuchó* . Sería bueno observar, mientras otros se apresuraban a derramar su sangre, por cuyo cuidado José fue

preservado. Rubén sin duda, en un asunto, fue el más perverso de todos ellos, cuando profanó el lecho de su padre ; y esa lujuria desenfrenada, que involucraba otros vicios, era el signo de una naturaleza depravada: ahora, de repente, él solo, teniendo en cuenta la piedad y atento al deber fraterno, disuelve la conspiración impía. No se sabe si ahora estaba buscando los medios para hacer alguna compensación, por lo que podría ser restituido al favor de su padre. Moisés declara que su intención era devolver al niño a salvo a su padre: de ahí que la conjetura que he establecido es probable, de que pensaba que la vida de su hermano sería un precio suficiente por el cual podría reconciliar la mente de su padre consigo mismo. . Sea como sea, la humanidad que mostró al intentar liberar a su hermano es una prueba de que no fue abandonado a toda clase de maldades. Y quizás Dios, con este testimonio de su arrepentimiento, se propuso en cierto grado disminuir su anterior deshonra. De ahí que se nos enseñe que el carácter de los hombres no debe estimarse por un solo acto, por atroz que sea, para Haznos desesperar por su salvación.

Versículo 22

22. *Echarlo a este pozo* . La piadosa falacia a la que descendió Rubén, prueba suficientemente con qué vehemencia ardía la ira de sus hermanos. Porque no se atreve a oponerse abiertamente a ellos ni a disuadirlos de su crimen; porque vio que ninguna razón valdría para suavizarlos. Tampoco atenúa su crueldad, que consientan en su propuesta, como si estuvieran dispuestos a la clemencia; porque si fuera necesario uno u otro curso, mejor hubiera sido para él morir inmediatamente por sus manos, que morir de hambre lenta en el pozo, que es la clase de castigo más cruel. Su gran hipocresía es más bien notoria; porque piensan que estarán libres de crimen, si tan sólo no se manchan las manos con la sangre de su hermano. Como si, de hecho, tuviera alguna diferencia entre atravesar a su hermano con una espada o matarlo por asfixia. Porque el Señor, cuando acusa a los judíos por Isaías, de tener las manos llenas de sangre, no quiere decir que fueran asesinos, sino que los llama sanguinarios, porque no perdonaron a sus hermanos que sufrían. Por lo tanto, los hijos de Jacob no son nada

mejor que arrojar a su hermano vivo bajo tierra, para que, como uno enterrado, en vano contenga la muerte y perezca después de prolongados tormentos; y eligiendo un pozo en el desierto, desde el cual ningún mortal podría escuchar su grito agonizante, aunque su suspiro ascendería hasta el cielo. Era un pensamiento bárbaro, que no debían tocar su vida, si no empapaban sus manos en su sangre; ya que era una especie de muerte, no menos violenta, que querían infligir por el hambre. Rubén, sin embargo, acomodando su lenguaje a sus brutales concepciones, consideró suficiente para reprimir, con cualquier artificio, su impetuosidad por el presente.

Versículo 23

23. *Le quitaron la túnica a José* (134) Vemos que estos hombres están llenos de ficciones y mentiras. Descuidadamente desnudan a su hermano; no sienten temor de arrojarlo con sus propias manos al pozo, donde un hambre peor que diez espadas podría consumirlo; porque esperan que se oculte su crimen; y al llevarse la ropa a casa, no se despertaría ninguna sospecha de su asesinato; porque, en verdad, su padre creería que lo había desgarrado una fiera. Así Satanás enamora las mentes malvadas, de modo que se enredan en frívolas evasiones. La conciencia es en verdad la fuente de la modestia; pero Satanás tranquiliza tanto con sus encantos a aquellos a quienes ha enredado en sus trampas, que la conciencia misma, que debería haberlos citado como culpables ante el tribunal de Dios, solo los endurece más. Porque, habiendo descubierto subterfugios, se lanzan a pecar con mucha más audacia, como si pudieran cometer impunemente todo lo que escapa a los ojos de los hombres. Seguramente es un sentido réprobo, un espíritu de frenesí y de estupor, que se niega a todo intento audaz, sólo por el miedo a la vergüenza de los hombres; mientras se pisotea el temor del juicio divino. Y aunque no todos se han llevado hasta ahora, la falta de honrar más a los hombres que a Dios es demasiado común. La repetición de la palabra *capa* en la oración de Moisés es enfática, mostrando que esta marca del amor del padre no podía apaciguar sus mentes.

VERSÍCULO 25

25. *Y se sentaron a comer pan* . Era una barbarie asombrosa, que pudieran festejar tranquilamente, mientras, intencionalmente, eran culpables de la muerte de su hermano: porque, si hubiera habido una gota de humanidad en sus almas, al menos habrían sentido algunos remordimientos internos; sí, comúnmente, los peores hombres tienen miedo despuésla comisión de un crimen. Dado que los patriarcas cayeron en tal estado de insensibilidad, aprendamos, de su ejemplo, a temer que, por la justa ira de Dios, el mismo letargo se apodere de nuestros sentidos. Mientras tanto, conviene considerar el admirable progreso del consejo de Dios. José ya había pasado por una doble muerte: y ahora, como por una tercera muerte, está, más allá de toda expectativa, rescatado de la tumba. Porque ¿qué era menos que la muerte, ser vendido como esclavo a extranjeros? De hecho, su condición empeoró por la casualidad; porque Rubén, sacándolo en secreto del pozo, lo habría traído de regreso a su padre, mientras que ahora es arrastrado a una parte lejana de la tierra, sin esperanza de regresar. Pero este fue un giro secreto, por el cual Dios había decidido elevarlo a las alturas. Y, por último, muestra con el evento que era mucho mejor que José fuera llevado lejos de su propia familia, que que permaneciera a salvo en casa. Además, el discurso de Judá, mediante el cual persuade a sus hermanos a *vender a* José, tiene algo más de razón. Pues confiesa ingenuamente que serían culpables de homicidio si lo dejaran morir en la fosa. ¿De qué ganaremos, dice, si su sangre es cubierta? porque nuestras manos, sin embargo, estarán contaminadas con sangre. Para entonces, su furia había disminuido en cierto grado, de modo que escucharon un consejo más humano; porque aunque era una perfidia indignante vender a su hermano a extraños; sin embargo, era algo para enviarlo vivo, para que, al menos, pudiera ser alimentado como esclavo. Vemos, pues, que la llama diabólica de la locura, con la que todos habían ardido, se apagaba, cuando reconocieron que de nada sacarían provecho ocultando su crimen a los ojos de los hombres; porque el homicidio debe necesariamente presentarse ante Dios. Porque al principio, se absolvieron a sí mismos de la culpa, como si ningún juez se sentara en el cielo. Pero ahora el sentido de la

naturaleza, que antes había entorpecido la crueldad del odio, comienza a ejercer su poder. Y ciertamente, incluso en los réprobos, queparece haber desechado por completo a la humanidad, el tiempo muestra que queda algún residuo de ella. Cuando los afectos malvados y violentos se enfurecen, su fervor tumultuoso impide que la naturaleza haga su parte. Pero ninguna mente es tan estúpida, que la consideración de su propia maldad a veces no les llene de remordimiento; porque, para que los hombres puedan venir inexcusablemente al tribunal de Dios, es necesario que primero sean condenados por ellos mismos. . Aquellos que son capaces de curar, y a quienes el Señor conduce al arrepentimiento, se diferencian de los reprobados en que mientras los segundos ocultan obstinadamente el conocimiento de sus crímenes, los primeros regresan gradualmente de la indulgencia del pecado para obedecer la voz de la razón. . Además, lo que Judá declara aquí acerca de su hermano, el Señor, por medio del profeta, se extiende a toda la raza humana. Por lo tanto, siempre que la lujuria depravada impulse a la violencia injusta, o cualquier otro daño, recordemos este vínculo sagrado por el que toda la sociedad está unida, para que nos restrinja de las malas acciones. Porque el hombre no puede dañar a los hombres, pero se convierte en enemigo de su propia carne, y viola y pervierte todo el orden de la naturaleza.

Versículo 28

28. *Luego pasó por Madianitas* . Algunos piensan que José fue vendido dos veces en el mismo lugar. Porque es cierto, dado que Median era hijo de Abraham y Cetura, que sus hijos eran distintos de los hijos de Ismael: y Moisés no ha escrito irreflexivamente estos diferentes nombres. (135) Pero así interpreto el pasaje: que José fue expuesto a la venta a cualquiera que quisiera, y al ver que los madianitas rechazaron su compra, fue vendido a los ismaelitas. Además, aunque podrían sospechar con razón que los vendedores lo habían robado, el deseo de lucro les impide hacer una investigación. También podemos agregar, lo que es probable, que, en el viaje, preguntaron quién era José. Pero ellos no establecieron talvaloran su origen común como para evitar que obtengan ganancias con

entusiasmo. Este pasaje, sin embargo, nos enseña hasta qué punto los hijos de Abraham, según la carne, fueron preferidos a la descendencia elegida, en la que, sin embargo, se incluyó la esperanza de la futura Iglesia. Vemos que, de los dos hijos de Abraham, se propagó una posteridad tan grande, que de ambos procedían comerciantes en varios lugares: mientras que la parte de su simiente que el Señor había elegido para sí era aún pequeña. Pero así los hijos de este mundo, como fruto prematuro, llegan rápidamente a la mayor riqueza ya la cumbre de la felicidad; mientras que la Iglesia, arrastrándose lentamente a través de las mayores dificultades, apenas alcanza, durante un largo período, la condición de mediocridad.

Versículo 30

30. *Y volvió* . Por lo tanto, podemos deducir que Rubén, con el pretexto de algún otro negocio, se robó a sus hermanos para que, sin que todos lo supieran, pudiera devolver a su hermano, sacado del abismo, a su padre; y que, por lo tanto, estaba ausente cuando José fue vendido. Y no es de extrañar que se le anticipara, cuando había tomado su curso en una dirección diferente a la de ellos, con la intención de llegar al pozo por un camino tortuoso. Pero ahora finalmente Rubén, habiendo perdido toda esperanza, revela a sus hermanos la intención que antes no se atrevía a confesar, no sea que el niño sea asesinado inmediatamente.

Versículo 31

31. *Y tomaron la túnica de José* . Ahora vuelven a su primer esquema. Para que su padre no tenga sospechas de su crimen, envían la túnica ensangrentada, de la cual podría conjeturar que José había sido arrancado por alguna fiera. Aunque MoisésAlude a esto brevemente, sin embargo, creo que enviaron a algunos de sus sirvientes, que no fueron cómplices del crimen, que a cualquiera de ellos. Porque dice poco después, que sus hijos e hijas vinieron a ofrecerle algún consuelo en su dolor. Y aunque en las palabras que emplean se esconde cierta apariencia de insulto, me parece más probable que hayan dado esta orden para evitar sospechas. Pues fingen tener la mente confusa, como

es habitual en los asuntos de perplejidad. Sin embargo, sea lo que sea lo que pretendan, su maldad los lleva a este punto, que infligen una herida mortal en la mente de su padre. Este es el beneficio que obtienen los hipócritas con sus disfraces, que al querer escapar de las consecuencias de una falta, agregan pecado al pecado. Con respecto a Jacob, es una maravilla que después de haber sido probado de tantas maneras, y siempre salir victorioso, ahora se hunda en el dolor. Ciertamente era muy absurdo que la muerte de su hijo le ocasionara mayor dolor que la incestuosa contaminación de su esposa, la matanza de los siquemitas y la profanación de su hija. ¿Dónde estaba esa fuerza invencible con la que incluso había vencido al ángel? ¿Dónde estaban las muchas lecciones de paciencia con las que Dios lo había ejercitado, para que nunca fallara? Esta disposición al duelo nos enseña que nadie está dotado de virtudes tan heroicas como para estar exento de esa flaqueza de la carne, que se delata a veces incluso en las pequeñas cosas; de donde también sucede que los que desde hace tiempo están acostumbrados a la cruz, y que como soldados veteranos deben resistir valientemente todo tipo de ataque, caen como jóvenes reclutas en alguna pequeña escaramuza. ¿Quién, pues, entre nosotros, no temerá por sí mismo cuando veamos al santo Jacob desmayarse, después de haber dado tantas pruebas de paciencia?

Versículo 35

35. *Y todos sus hijos e hijas se levantaron* . La carga de su dolorse expresa más claramente por la circunstancia de que todos sus hijos e hijas se reúnen para consolarlo. Porque con el término "se levantaron", se da a entender una deliberación común, habiendo acordado unirse, porque la necesidad los instó. Pero de ahí que parezca cuán vasto es el disimulo innato de los hombres. Los hijos de Jacob asumen un carácter que de ninguna manera les conviene; y realizar un oficio de piedad, del que sus mentes son más ajenas. Si hubieran tenido respeto por Dios, habrían reconocido su falta, y aunque no se hubiera encontrado ningún remedio para su maldad, el arrepentimiento habría producido algún fruto; pero ahora están satisfechos con una vanidad vacía como el viento. Con este ejemplo se

nos enseña cuán cuidadosamente debemos evitar el disimulo, que continuamente implica a los hombres en nuevas trampas.

Pero se negó a ser consolado . Cabe preguntarse si Jacob se había despojado por completo de la virtud de la paciencia, pues tanto parece querer decir el lenguaje. Además, peca más gravemente, porque, consciente y voluntariamente, se entrega al dolor: porque esto es como si quisiera aumentar deliberadamente su dolor, que es rebelarse contra Dios. Pero supongo que su negativa a limitarse a ese alivio del dolor que el hombre puede ofrecer. Porque nada es más irrazonable que un hombre santo, que toda su vida había llevado el yugo de Dios con tal mansedumbre de carácter, ahora, como un caballo inquebrantable, muerda sus riendas; para que, alimentando su dolor, pudiera confirmarse en un impetuoso impetuoso. Por tanto, no dudo que ahora estaba dispuesto a someterse al Señor, aunque rechaza los consuelos humanos. Parece también reprender airadamente a sus hijos, cuya envidia y malevolencia hacia José conocía, como si quisiera reprenderlos declarando que estimaba a este hijo más que a todos los demás: ya que más bien desea estar con él, muerto en el grave, que disfrutar de la compañía de diez hijos vivos que aún le quedaban;porque yo excepto el pequeño Benjamín. Sin embargo, no excuso aquí ese exceso de dolor que he condenado últimamente. Y ciertamente se muestra abrumado por la tristeza, al hablar del sepulcro, como si los hijos de Dios no hubieran pasado de la muerte a una vida mejor. Y de ahí aprendemos la ceguera del dolor inmoderado, que casi apaga la luz de la fe en los santos; tanto más diligentes, entonces, debemos ser en nuestro esfuerzo por refrenarlo. Job se destacó mucho en piedad; sin embargo, vemos, después de haber sido oprimido por la magnitud de su dolor, de qué manera profana mezcla a los hombres con las bestias en la muerte. Si las mentes angélicas de los santos fueron así oscurecidas por la tristeza, ¡cuánto más profunda tristeza se posará sobre nosotros, a menos que Dios, por el resplandor de su palabra y Espíritu, la esparza, y también nosotros, con la ansiedad adecuada, enfrentemos la tentación, antes de que nos abrume? La principal mitigación del dolor es el consuelo de la vida futura; a lo que quien se aplica, no debe temer ser absorbido por un

exceso de dolor. Ahora bien, aunque el dolor inmoderado de Jacob no debe ser aprobado; sin embargo, el designio especial de Moisés fue poner una marca de infamia en esa dureza de hierro que reinaba cruelmente en los corazones de sus hijos. Vieron que, si su padre perecía miserablemente, consumido por el dolor, ellos serían la causa de ello; en resumen, vieron que ya estaba muriendo por su maldad. Si no son capaces de curar la herida, ¿por qué, al menos, no intentan aliviar su dolor? Por lo tanto, son extremadamente crueles, ya que no se preocupan lo suficiente por la vida de su padre, como para hacer que solten una sola palabra para mitigar su dolor, cuando estaba en su poder.

Versículo 36

36. *Y los madianitas lo vendieron a Egipto*. Fue un espectáculo triste, que José fuera así arrojado de una mano a otra. Porque añadió no poca indignidad a su sufrimiento anterior, que está puesto a la ventacomo esclavo. El Señor, sin embargo, dejó de preocuparse por él. Incluso permitió que lo transfirieran de mano en mano, para que, finalmente, pudiera parecer que había llegado, por guía celestial, a ese mismo dominio que le había sido prometido en sus sueños. Potifar es llamado eunuco, no porque realmente lo fuera; sino porque, entre los orientales, era habitual designar a los sátrapas y príncipes de la corte con ese nombre. Los hebreos no están de acuerdo con respecto a la dignidad que Moisés le atribuye; algunos lo explican como el “jefe de los mataderos” (136) a quien siguen los intérpretes griegos. Pero estoy de acuerdo con otros, que dicen que él era "el prefecto de los soldados"; no porque tuviera el mando de todo el ejército, sino porque tenía las tropas reales bajo su mando y autoridad: así son ahora los capitanes de la guardia, si se une a ella otro cargo que ejercen los prefectos de la prisión. Porque esto se puede extraer de Génesis 39: 1 (137)



GÉNESIS 38

VERSO 1

1. *Y sucedió en ese momento, que Judá* . Antes de que Moisés proceda a relatar la historia de José, inserta la genealogía de Judá, a la que dedica más trabajo, porque el Redentor fue de allí para derivar su origen; porque la historia continua de esa tribu, de la cual se compraría la salvación, no podía permanecer desconocida, sin pérdida. Y, sin embargo, aquí no se celebra su gloriosa nobleza, pero se expone la mayor deshonra de la familia. Lo que aquí se relata, lejos de inflar las mentes de los hijos de Judá, debería más bien cubrirlos de vergüenza. Ahora bien, aunque, a primera vista, la dignidad de Cristo parece algo empañada por tal deshonra: sin embargo, puesto que también aquí se ve ese "vaciamiento" del que habla San Pablo, (138) redunda más bien en su gloria, que en el menor grado, lo resta. Primero, hacemos mal a Cristo, a menos que lo consideremos suficiente para borrar cualquier ignominia que surja de la mala conducta de sus progenitores, que ofrecen a los incrédulos ocasión de ofensa. En segundo lugar, sabemos que las riquezas de la gracia de Dios resplandecen principalmente en esto, en que Cristo se vistió en nuestra carne, con el propósito de despojarse de su reputación. Por último, convenía que la raza de la que él había salido fuera deshonrada por los reproches, para que nosotros, contentos con él solo, no busquemos nada fuera de él; sí, para que no busquemos el esplendor terrenal en él, ya que la ambición carnal siempre está demasiado inclinada a tal proceder. Estas dos cosas, entonces, podemos notar; Primero, ese honor peculiar se le dio a la tribu de Judá, que había sido divinamente elegida como fuentede donde debe fluir la salvación del mundo; y en segundo lugar, que la narración de Moisés no es de ninguna manera honorable para las personas de las que habla; de modo que los judíos no tienen derecho a arrogarse nada a sí mismos ni

a sus padres. Mientras tanto, recordemos que Cristo no obtiene gloria de sus antepasados; e incluso, que él mismo no tiene gloria en la carne, sino que su principal e ilustre triunfo fue en la cruz. Además, para que no nos ofendan las manchas con las que fue contaminada su ascendencia, sepamos que, por su infinita pureza, todas fueron limpiadas; al igual que el sol, al absorber las impurezas que hay en la tierra y el aire, purga el mundo.

Versículo 2

2. *Y Judá vio allí a una hija de cierto cananeo* . No estoy satisfecho con la interpretación que algunos dan de “comerciante” a la palabra cananea. Porque Moisés acusa a Judá de lujuria perversa, porque tomó una esposa de esa nación con la cual los hijos de Abraham fueron mandados divinamente a estar en perpetua contienda. Porque ni él ni sus otros hermanos ignoraban que residían en la tierra de Canaán, bajo la estipulación de que luego sus enemigos serían cortados y destruidos, para que pudieran poseer el dominio prometido sobre ella. Moisés, por tanto, considera justamente como una falta, que Judá se enrede en una alianza prohibida; y el Señor, por fin, maldijo a la descendencia que había acumulado de Judá, para que el príncipe y jefe de la tribu de Judá no naciera, ni Cristo mismo descendiera, de esta conexión. Esto también debe contarse entre los ejercicios de la paciencia de Jacob, que un nieto inicuo le nació de Judá, cuyo pecado no ignoró. Moisés dice que el joven fue cortado por la venganza de Dios. No se dice lo mismo de otros a quienes una muerte repentina ha arrasado en la flor de su edad. No lo dudopor lo tanto, que la maldad, de la cual la muerte fue el castigo inmediato, era extraordinaria y conocida por todos los hombres. Y aunque esta prueba fue en sí misma severa para el santo patriarca; sin embargo, nada atormentaba más su mente que el pensamiento de que apenas podía esperar que la promesa de Dios fuera tan ratificada de que la herencia de la gracia quedara en posesión de hombres malvados y abandonados. Es cierto que una gran familia de niños se considera una fuente de felicidad humana. Pero esta era la condición peculiar del santo patriarca, que, aunque Dios le había prometido una simiente elegida y bendecida,

ahora ve una descendencia maldita crecer y brotar junto con su descendencia, lo que podría destruir la gracia esperada. Se dice *que Er era malo ante los ojos del Señor* (Génesis 38: 7). No obstante, su iniquidad no se ocultó a los hombres. Moisés, sin embargo, quiere decir que no solo estaba infectado con los vicios comunes, sino que era tan adicto a los crímenes, que era intolerable a los ojos de Dios.

VERSÍCULO 7

7. *Y el Señor lo mató* . Sabemos que la larga vida se cuenta entre los dones de Dios; y con justicia: porque como no es de ninguna manera un honor despreciable que seamos creados a imagen de Dios, cuanto más se vive en el mundo y se experimenta diariamente el cuidado de Dios por él, es seguro que se le trata con más generosidad. con por el Señor. Incluso en medio de las muchas miserias de las que se llena la vida, aún resplandece esta bondad divina, que Dios nos invita a él y nos ejercita en el conocimiento de sí mismo; mientras que al mismo tiempo nos adorna con tal dignidad, que somete a nuestra autoridad todo lo que hay en el mundo. Por tanto, no es de extrañar que Dios, como acto de bondad, prolongue la vida del hombre. De donde se sigue que cuando los malvados son llevados por una muerte prematura, se les inflige un castigo por su maldad: porque es como si el Señordebe pronunciar juicio desde el cielo, que son indignos de ser sostenidos por la tierra, indignos de disfrutar de la luz común del cielo. Aprendamos, pues, mientras Dios nos mantenga en el mundo, a meditar en sus beneficios, a fin de que cada uno se esfuerce más alegremente en alabar a Dios por la vida recibida de él. Y aunque, también en el día de hoy, la muerte súbita debe contarse entre los flagelos de Dios; ya que esa doctrina es siempre verdadera,

"Los hombres sanguinarios y engañosos no vivirán la mitad de sus días" (Salmos 55:23 ;)

sin embargo, Dios ejecutó este juicio más plenamente bajo la ley, cuando el conocimiento de una vida futura era comparativamente oscuro; por ahora, dado que la resurrección se nos manifiesta claramente en Cristo, no es correcto que la muerte sea tan temida. Y

esta diferencia entre nosotros y el antiguo pueblo de Dios se observa en otro lugar. Sin embargo, nunca puede establecerse como regla general que los que tenían una vida larga resultaron ser agradables y agradables al Señor, mientras que Dios a veces ha alargado la vida de los reprobados, agravando su castigo. Sabemos que Caín sobrevivió a su hermano Abel muchos siglos. Pero como Dios no siempre, y para todas las personas, hace que sus beneficios temporales fluyan manifiestamente en un curso perpetuo y equitativo; así tampoco, por otra parte, siempre ejecuta castigos temporales por la misma regla. Basta que, en lo que concierne a la vida presente, se nos presenten ciertos ejemplos de castigos y recompensas. Además, como las miserias de la vida presente, que brotan de la corrupción de la naturaleza, no extinguen la primera y especial gracia de Dios; así, por otro lado, la muerte, que es en sí misma la maldición de Dios, está tan lejos de causar daño alguno, que tiende, mediante un remedio sobrenatural, a la salvación de los elegidos. Especialmente ahora, desde el momento en que else han ofrecido los primeros frutos de la resurrección en Cristo, la condición de aquellos que son rápidamente sacados de la vida no se deteriora en modo alguno; porque el mismo Cristo es ganancia tanto para la vida como para la muerte. Pero la venganza de Dios fue tan clara y notable en la muerte de Er, que la tierra podría parecer claramente purificada como de su inmundicia.

VERSÍCULO 8

8. *Ve a la esposa de tu hermano* . Aunque hasta ahora no se había prescrito ninguna ley con respecto a los matrimonios de hermanos, que el hermano superviviente levantara simiente a uno que estaba muerto; Sin embargo, no es maravilloso que, por el mero instinto de la naturaleza, los hombres se hayan inclinado a este camino. Porque como cada hombre nace para la conservación de toda la raza, si alguno muere sin hijos, parece haber aquí algún defecto de la naturaleza. Por tanto, se consideró un acto de humanidad adquirir algún nombre para los muertos, del que pudiera parecer que habían vivido. Ahora bien, la única razón por la que los hijos del hermano superviviente debían contarse con el que había muerto era que tal vez no hubiera una rama seca en la familia; y de esta manera quitaron el oprobio de la

esterilidad. Además, dado que la mujer se da como una ayuda al hombre, cuando cualquier mujer se casaba en una familia, en cierto sentido, se entregaba al nombre de esa familia. Según este razonamiento, Tamar no era del todo libre, pero estaba obligada a la casa de Judá de procrear alguna semilla. Ahora bien, aunque esto no procede de ninguna regla de piedad, el Señor lo había grabado en el corazón del hombre como un deber de la humanidad; como luego se lo ordenó a los judíos en su gobierno. De ahí inferimos la malignidad de Onán, que envidiaba a su hermano este honor y no le permitiría, muerto, obtener el título de padre; y esto redunda en deshonra de toda la familia. Vemos que muchosconceder en adopción a sus propios hijos a sus amigos: era, por tanto, un acto de barbarie atroz el negar a su propio hermano lo que se da incluso a los extraños. (139) Además, no solo ha acortado a su hermano en lo que respecta al derecho que le corresponde, sino que más bien ha derramado semillas en el suelo que criar un hijo en nombre de su hermano.

Versículo 10

10. *Y lo que hizo desagradó al SEÑOR* . Con menos claridad, los judíos hablan de este asunto. Me contentaré con mencionar esto brevemente, en la medida en que el sentido de la vergüenza lo permita. Es una cosa horrible derramar semillas además de las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer. Evitar deliberadamente el coito, de modo que la semilla caiga al suelo, es doblemente horrible. Porque esto significa que uno apaga la esperanza de su familia y mata al hijo, lo que era de esperar, antes de que nazca. Esta maldad está ahora tan severamente condenada como es posible por el Espíritu, a través de Moisés, que Onán, por así decirlo, a través de un nacimiento violento e intempestivo, arrancó la semilla de su hermano fuera del vientre, y tan cruel como vergonzosamente la ha arrojado sobre la tierra. Además, ha tratado de destruir una parte de la raza humana en todo lo que estaba en su poder. Cuando una mujer de alguna manera ahuyenta la semilla del útero, a través del sida, entonces esto se ve con razón como un crimen imperdonable. Onán fue culpable de un crimen similar, al profanar la tierra con su semilla, para que Tamar no recibiera un

futuro heredero.

Versículo 11

11. *Entonces dijo Judá a Tamar* . Moisés insinúa que Tamar no tenía la libertad de casarse con otra familia, siempre que Judá quisiera retenerla bajo su propia autoridad. Es posible que ella se sometiera voluntariamente a la voluntad de su suegro, cuandose han negado: pero el lenguaje parece significar que, de acuerdo con una práctica recibida, Tamar no debería pasar a otra familia, excepto por voluntad de su suegro, siempre que hubiera un sucesor que pudiera levanta semilla por ella. Sea como fuere, Judá actuó de manera muy injusta al mantener atado a uno, a quien pretendía defraudar. Porque realmente no había ninguna razón por la que él no quisiera permitir que ella saliera libre de su casa, a menos que temiera la acusación de inconstancia. Pero no debería haber permitido que este ambicioso sentido de la vergüenza lo volviera pérfido y cruel con su nuera. Además, esta injuria surgió de un juicio equivocado: porque, sin considerar las causas de la muerte de sus hijos, transfiere falsa e injustamente la culpa a una mujer inocente . Cree que el matrimonio con Tamar fue infeliz; Entonces, ¿por qué no le permite él, por su propio bien, que ella busque marido en otra parte? Pero también en esto hace mal, que mientras que la causa de la destrucción de sus hijos fue su propia maldad, juzga desfavorablemente a la misma Tamar, a quien no se le puede imputar ningún mal. Aprendamos, pues, de este ejemplo, siempre que nos suceda algo adverso, a no transferir la culpa a otro, ni a recoger de todas partes sospechas dudosas, sino a sacudirnos nuestros propios pecados. También debemos tener cuidado de que una vergüenza necia no prevalezca sobre nosotros, que mientras nos esforzamos por preservar nuestra reputación intacta entre los hombres, no debemos tener el mismo cuidado de mantener una buena conciencia ante Dios.

Versículo 13

13. *Y le dijeron a Tamar* . Moisés relata cómo Tamer se vengó de la herida que le había hecho. Al principio no percibió el fraude, pero lo

descubrió después de un largo tiempo. Cuando Shelah creció y se encontró engañada, volvió sus pensamientos a la venganza. Y no hay duda de que había meditado durante mucho tiempo y, comofueron, tramaron este diseño. Porque el mensaje sobre la partida de Judá no le fue entregado accidentalmente; pero, como estaba concentrada en su propósito, había puesto espías que debían llevarle un relato de todos sus hechos. Ahora bien, aunque formuló un plan que era vil e indigno de una mujer modesta, esta circunstancia es un alivio de su crimen, que no deseaba una conexión con Judá, excepto mientras estaba en un estado de celibato. Mientras tanto, por un ciego error mental la apresura a cometer otro crimen, no menos detestable que el adulterio. Porque, por adulterio, se habría violado la fidelidad conyugal; pero, por esta relación incestuosa, se subvierte toda la dignidad de la naturaleza. Esto debe tenerse muy en cuenta, para que los heridos no se apresuren a buscar recursos ilegales. No fue la lujuria lo que impulsó a Tamar a prostituirse. En verdad, lamentaba que le hubieran prohibido casarse para quedarse estéril en casa; pero no tenía otro propósito que reprochar a su suegro el fraude con que la había engañado: al mismo tiempo , vemos que cometió un crimen atroz. Esto suele suceder, incluso en buenas causas, cuando alguien se entrega a sus afectos carnales más de lo correcto. Lo que Moisés alude a respetar las vestimentas de la viudez, pertenece a la ley de la modestia. Por ropa elegante que pueda atraer la atención de los hombres, no se convierte en viuda. Y por tanto, Pablo concede más a las esposas que a ellas; como teniendo maridos a quienes desearían agradar.

VERSÍCULO 14

14. *Y sentados en un lugar abierto* (140) Los intérpretes exponen este pasaje de diversas formas. Literalmente, está "en la puerta de las fuentes o de los ojos". Algunos suponen que había una fuente que se ramificaba en dos arroyos; otros piensan que se indica un lugar amplio, en el que los ojos pueden mirar alrededor en todas direcciones. Pero una tercera exposición es más digna de recepción; es decir, que por esta expresión se entiendeun camino que se bifurca y se divide en dos; porque entonces, por así decirlo, se abre una puerta

ante los ojos, para que los que son realmente de una manera puedan divergir en dos direcciones. Probablemente era un lugar desde donde se podía ver a Tamer, hacia el cual había un desvío cerca, donde Judah podía volverse, para no ser culpable de fornicación, en público, ante los ojos de todos. Cuando se dice que se cubrió el rostro con un velo, inferimos que la licencia de la fornicación no era tan desenfrenada como la que, en la actualidad, prevalece en muchos lugares. Porque se vistió a la manera de las rameras, para que Judá no sospechara nada. Y el Señor ha hecho que este sentimiento de vergüenza quede grabado en el corazón de los que viven en la maldad, para que sean testigos para sí mismos de su propia vileza. Porque si los hombres pudieran lavar las manchas de sus pecados, sabemos que lo harían de buena gana. De donde se sigue que mientras huyen de la luz, se ven afectados por el horror contra su voluntad, para que su conciencia pueda anticipar el juicio de Dios. De hecho, gradualmente, la mayor parte ha excedido tanto toda medida en estupor e insolencia, que son menos cuidadosos en ocultar sus faltas; sin embargo, Dios nunca ha permitido que el sentido de la naturaleza se extinga tan completamente, por la brutal intemperancia de aquellos que desean pecar con impunidad, sino que su propia obscenidad obligará incluso a los más malvados a avergonzarse. (141) Base fue, pues, la insolencia de ese filósofo cínico que, atrapado en el vicio, se jactaba de haber plantado persona. En resumen, el velo de Tamer muestra que la fornicación no era sólo una cosa vil y inmunda a los ojos de Dios y los ángeles; pero que siempre ha sido condenado, incluso por quienes lo han practicado.

Versículo 15

15. *Cuando Judá la vio* . Fue una gran vergüenza para Judá que se apresurara a desear tener relaciones sexuales con una mujer desconocida. Ahora era viejo; y, por lo tanto, solo la edad, incluso en un hombre lascivo, debería tenerrefrenó el fervor de la intemperancia. Ve a la mujer de lejos, y no es posible que su belleza lo haya cautivado. (142) La lujuria lo enciende como relincha un semental cuando huele una yegua. De ahí que deducimos que el temor de Dios, o el respeto

por la justicia y la prosperidad, no puede haber florecido grandemente en el corazón de alguien que de esta manera irrita ansiosamente la complacencia de sus pasiones. Por lo tanto, se nos presenta como un ejemplo, para que aprendamos con qué facilidad estallaría la concupiscencia de la carne, a menos que el Señor la refrenara; y así, conscientes de nuestra flaqueza, deseemos del Señor un espíritu de continencia y moderación. Pero no sea que la misma seguridad se apodere de nosotros, que hizo que Judá se precipitara a la fornicación; observemos, que la deshonra que Judá sufrió como consecuencia de su incesto, fue un castigo divinamente infligido sobre él. Entonces, ¿quién se entregará a un crimen que él ve, por esta terrible clase de venganza, ser tan odioso para Dios?

Versículo 16

16. *¿Qué me darás, etc.* ? Tamar no deseaba lucrar con la prostitución de su persona, sino tener cierta prenda para poder jactarse de la venganza tomada por el daño que había recibido: y de hecho, no hay duda de que Dios cegó a Judá, como se merecía; porque, ¿cómo sucedió que no conocía la voz de su nuera, con la que estaba familiarizado durante mucho tiempo? Además, si se debe dar una prenda por el niño prometido, ¿qué locura entregar su anillo a una ramera? Dejo de lado lo absurdo de que haya hecho una doble promesa. Por lo tanto, parece que entonces se vio privado de todo juicio; y por ninguna otra causa estas cosas fueron escritas por Moisés, que para enseñarnos que su mente miserable fue oscurecida por el juicio justo de Dios, porque, al amontonar pecado sobre pecado, había apagado la luz del Espíritu.

Versículo 20

20. *Y Judá envió al niño* . Envía de la mano de un amigo, para que no revele su ignominia a un extraño. Ésta es también la razón por la que no se atreve a quejarse de las promesas perdidas, para no exponerse al ridículo. Porque no apruebo el sentido que algunos dan a las palabras: *Que se lo lleve ella, no sea que nos avergüencemos* , como si Judá se excusara por haber cumplido la promesa que había hecho. Otro

significado es mucho más adecuado; a saber, que Judá preferiría perder el anillo que, al difundir más el asunto, dar ocasión a los discursos del vulgo; porque más leve es la pérdida de dinero que de carácter. También podría temer ser expuesto al ridículo por haber sido tan crédulo. Pero, sobre todo, temía la desgracia que surgía de su fornicación. Aquí vemos que los hombres que no se rigen por el Espíritu de Dios son siempre más solícitos con la opinión del mundo que con el juicio de Dios. Porque, ¿por qué, cuando la concupiscencia de la carne lo excitó, no vino a su mente, "He aquí ahora seré vil ante los ojos de Dios y de los ángeles?" ¿Por qué, al menos, después de que su lujuria se ha enfriado, no se sonroja ante el conocimiento secreto de su pecado? Pero está seguro, si tan solo pudiera protegerse de la infamia pública. Este pasaje, sin embargo, enseña, lo que he dicho antes, que la fornicación es condenada por el sentido común de los hombres, para que nadie busque excusarse por ignorancia.

Versículo 24

24. *Y sucedió unos tres meses después* . Tamar podría haber descubierto antes el crimen; pero esperó hasta que se le exigiera la pena capital; porque entonces tendría un terreno más sólido para protestar. La razón por la que Judá somete a su nuera a un castigo tan severo fue que la consideróculpable de adulterio: porque lo que el Señor después confirmó por su ley, parece entonces haber prevalecido por costumbre entre los hombres, que una doncella, desde el momento de sus desposorios, debe ser estrictamente fiel a su marido. Tamar se había casado con un miembro de la familia de Judá; luego se casó con su tercer hijo. Por tanto, no era la fornicación simple y común la cuestión del juicio; sino el delito de adulterio, que Judá procesó por derecho propio, porque había sido herido en la persona de su hijo. Ahora bien, este tipo de castigo es una prueba de que el adulterio ha sido aborrecido en gran medida en todas las edades. La ley de Dios manda apedrear a los adúlteros. Antes de que el castigo fuera sancionado por una ley escrita, la mujer adúltera era, con el consentimiento de todos, entregada a las llamas. Esto parece haber sido hecho por un instinto divino, que, bajo la dirección y autoridad de

la naturaleza, la santidad del matrimonio podría fortalecerse, como por una guardia firme: y aunque el hombre no es el señor de su propio cuerpo, pero hay una obligación mutua entre él y su esposa, pero los maridos que han tenido relaciones sexuales ilícitas con mujeres solteras no han sido sujetos a la pena capital; porque ese castigo fue otorgado a las mujeres, no sólo por su falta de modestia, sino también por la deshonra que la mujer acarrea a su marido, y por la confusión que provoca la mezcla clandestina de semillas. Porque, ¿qué más permanecerá a salvo en la sociedad humana, si se da permiso para traer sigilosamente la descendencia de un extraño? ¿Robar un nombre que pueda darse a una descendencia falsa? ¿Y transferirles la propiedad arrebatada a los legítimos herederos? No es de extrañar, entonces, que anteriormente la fidelidad del matrimonio fuera afirmada tan severamente sobre este punto. Cuánto más vil y menos excusable es nuestra negligencia en este día, que acaricia los adulterios, al dejarlos pasar con impunidad. De hecho, la pena capital se considera demasiado severa para la medida del delito. ¿Por qué entonces castigamos con mayor rigor las faltas más leves? Verdaderamente, el mundo estabaengañado por las artimañas de Satanás, cuando dejó que la ley, grabada en todo por la naturaleza, se volviera obsoleta. mientras tanto, se ha encontrado un pretexto para esta crasa locura, en el hecho de que Cristo despidió a la adúltera con seguridad (Juan 8:11) como si, en verdad, se hubiera comprometido a acusar castigo a ladrones, homicidios, mentirosos y hechiceros. En vano, por lo tanto, se busca establecer una regla por un acto de Cristo, quien se abstuvo deliberadamente del oficio de juez terrenal. Sin embargo, se puede preguntar, ya que Judá, quien usurpa con valentía el derecho de la espada, era una persona privada, e incluso un extraño en la tierra; ¿De dónde tenía esta gran libertad para ser árbitro de la vida y la muerte? Respondo, que las palabras no deben tomarse como si él ordenase, por su propia autoridad, que se matara a su nuera, o como si los verdugos estuvieran listos a su asentimiento; pero como el delito fue verificado y dado a conocer, él, como su acusador, se pronuncia libremente sobre el castigo, como si la sentencia ya hubiera sido dictada por los jueces. En efecto, no dudo que entonces solían celebrarse asambleas, en las que se dictaban sentencias; y por lo tanto,

simplemente explico que Judá ordenó que Tamar fuera presentada en público; para que, juzgando la causa, sea castigada según la costumbre. Pero la especificación del castigo es a este efecto, que el caso es uno que no admite disputa; porque Tamar es condenada por el crimen antes de ser citada a juicio.

Versículo 26

26. *Y Judá los reconoció* . El reproche abierto de Tamar procedía del deseo de venganza. Ella no busca una entrevista con su suegro, con el propósito de apaciguar su mente; pero, con un deliberado desprecio por la muerte, lo reclama como compañero de su perdición. Que Judá reconozca inmediatamente su falta, es una prueba de su honestidad; porque vemos con cuantas falaciascasi todos están acostumbrados a cubrir sus pecados hasta que son arrastrados a la luz y todos los medios para negar su culpa han fallado. Aquí, aunque no hay nadie presente que pueda obtener una confesión, por la fuerza o amenazas, Judá se inclina voluntariamente para hacer una y se responsabiliza a sí mismo de la mayor parte de la culpa. Sin embargo, viendo que, al confesar su falta, ahora guarda silencio respecto al castigo; de ahí inferimos, que aquellos que son rígidos al censurar a otros, son mucho más dóciles al perdonarse a sí mismos. En esto, por tanto, debemos imitarlo; para que, sin tormento ni tortura, la verdad prevalezca en nosotros hasta ahora, que no nos avergoncemos de confesar ante todo el mundo los pecados que Dios nos acusa. Pero debemos evitar su parcialidad; no sea que, mientras seamos duros con los demás, nos ahorremos nosotros mismos. Esta narrativa también nos enseña la importancia de no condenar a nadie inaudito; no sólo porque es mejor que el inocente sea absuelto que que perezca un culpable, sino también porque una defensa saca a la luz muchas cosas, que a veces hacen necesario un cambio en la forma de juicio.

Ella ha sido más justa que yo . La expresión no es estrictamente adecuada; porque no aprueba simplemente la conducta de Tamar; pero habla comparativamente, como si dijera, que había estado, injustamente y sin causa, enojado contra una mujer, por quien él mismo hubiera podido ser acusado. Además, por el resultado, parece

que el mundo avanza con lentitud a la hora de imponer el castigo por los crímenes, donde ningún particular se presenta para vengar su propio daño. Se había cometido un crimen atroz y horrible; mientras Judá se creyó agraviado, siguió adelante con vehemencia y se abrió la puerta del juicio. Pero ahora, cuando se retira la acusación, ambos escapan; aunque ciertamente era deber de todos levantarse contra ellos. Sin embargo, Moisés insinúa que Judá se arrepintió sinceramente; porque "conocía" a su nuera "otra vez nomás." También confirma lo que he dicho antes, que por naturaleza los hombres están imbuidos de un gran horror ante tal crimen. Porque ¿de dónde surgió que se abstuviera de tener relaciones sexuales con Tamar, a menos que juzgara naturalmente que era infame que un suegro estuviera relacionado con su nuera? Quien intente destruir la distinción que dicta la naturaleza entre lo vil y lo honorable, se compromete, como los gigantes, en una guerra abierta con Dios.

Versículo 27

27. *He aquí que había gemelos en su vientre* . Aunque tanto Judá obtuvo perdón por su error, como Tamar por su malvado plan; sin embargo, el Señor, para humillarlos, hizo que ocurriera un prodigio en el nacimiento. Algo similar había sucedido antes en el caso de Jacob y Esaú, pero por una razón diferente: como sabemos, los prodigios a veces presagian el bien, a veces el mal. Aquí, sin embargo, no hay duda de que los mellizos, en su mismo nacimiento, traen consigo huellas de la infamia de sus padres. Porque era provechoso para ellos que se renovara el recuerdo de su vergüenza, y sirvió como ejemplo público, que tal crimen debería ser marcado con la desgracia eterna. Existe una ambigüedad en el significado de las palabras de la partera. Algunos suponen que la "ruptura" se aplica a la membrana del útero, (143) que se rompe cuando sale el feto. Otros suponen más correctamente, que la partera se preguntó cómo Fares, habiendo traspasado la barrera interpuesta, debió salir primero; porque su hermano, que le había precedido, se oponía a él como un muro intermedio. Para algunos, la expresión parece ser una imprecación; como si se hubiera dicho: "Que la culpa de la ruptura sea sobre ti". Pero Moisés, por lo que puedo

juzgar, no tiene la intención de señalar nada más, que un prodigio tuvo lugar en el nacimiento.



GÉNESIS 39

VERSO 1

1. *Y José fue derribado* . Con el propósito de conectarlo con la parte restante de la historia, Moisés repite lo que había mencionado brevemente, que José había sido vendido a Potifar el egipcio: luego dice que Dios estaba con José, por lo que prosperó en todas las cosas. Porque aunque a menudo sucede que todo procede con los impíos según su deseo, a quienes Dios, sin embargo, no bendice con su favor; Sin embargo, el sentimiento es verdadero y su expresión apropiada, que nunca es bueno para los hombres, excepto en la medida en que el Señor se muestra misericordioso con ellos. Porque concede su bendición, por un tiempo, incluso a los réprobos, con quienes está justamente enojado, para que pueda invitarlos suavemente e incluso seducirlos al arrepentimiento; y puede hacerlos más imperdonables, si permanecen obstinados; mientras tanto, maldice su felicidad. Por lo tanto, mientras piensan que han alcanzado la cima de la fortuna, su prosperidad, en la que se deleitaban, se convierte en ruina. Ahora bien, siempre que Dios priva a los hombres de su bendición, ya sean extranjeros o de su propia casa, necesariamente deben declinar; porque ningún bien fluye sino de Él como fuente. De hecho, el mundo forma para sí mismo una diosa de la fortuna, que gira en torno a los asuntos de los hombres; o cada uno adora su propia industria; pero la Escritura nos aleja de esta imaginación depravada y declara que la adversidad es un signo de la ausencia de Dios, pero la prosperidad, un signo de su presencia. Sin embargo, no cabe la menor duda de que el peculiar y extraordinario favor de Dios apareció hacia José, por lo que fueclaramente conocido por ser bendecido por Dios. Moisés agrega inmediatamente después *que José estaba en la casa de su amo* , para enseñarnos que no fue elevado de inmediato a una condición honorable. No había nada más deseable que la libertad; pero se le

cuenta entre los esclavos y vive precariamente, sujetando su vida a la voluntad de su amo. Aprendamos, entonces, incluso en medio de nuestros sufrimientos, a percibir la gracia de Dios; y nos baste, cuando hay que soportar algo severo, mezclar nuestra copa con alguna porción de dulzura, no sea que seamos desagradecidos con Dios, quien, de esta manera, declara que está presente con nosotros.

VERSÍCULO 3

3. *Y su amo vio* . Aquí aparece con más claridad lo que se ha aludido últimamente, que la gracia de Dios resplandeció en José, de una manera no común o habitual; ya que así se manifestó a un hombre que era un pagano y, en este sentido, ciego. Cuánto más vana es nuestra ingratitud, si no remitimos todos nuestros prósperos acontecimientos a Dios como su autor; ya que la Escritura nos enseña a menudo, que nada que proceda de los hombres, ya sean consejos, o trabajos, o cualquier medio que puedan idear, les beneficiará, excepto en la medida en que Dios les dé su bendición. Y mientras que Potifar, por este motivo, concibió una consideración mucho mayor por José, como para ponerlo sobre su casa; Por lo tanto, deducimos que los paganos pueden verse tan afectados por la religión como para verse obligados a atribuir gloria a Dios. Sin embargo, su ingratitud vuelve a revelarse, cuando desprecia a ese Dios cuyos dones estima tan alto en la persona de José. Al menos debería haber preguntado quién era ese Dios, para que pudiera ajustarse a la adoración que se le debe; pero lo considera suficiente, en la medida en que cree que será para su beneficio privado, reconocer que José fue dirigido divinamente, para que pueda utilizar su trabajo con mayor provecho.

El señor hizo todo lo que hizo prosperar en su mano . Este fue un maravilloso método de procedimiento, que toda la bendición por la cual el Señor se complació en testificar su amor paternal hacia José, se volviera en beneficio de los egipcios. Porque como José no sembró ni cosechó para sí mismo, su trabajo no lo enriqueció en absoluto. Pero de esta manera se logró que un hombre orgulloso, que de otro modo hubiera abusado de él como un esclavo vil y sórdido, lo tratara con humanidad y generosidad. Y el Señor a menudo alivia a los impíos con

tales favores, no sea que cuando hayan sufrido algún daño, vuelvan la furia de su indignación contra los piadosos. Vemos aquí cuán abundantemente se derrama la gracia de Dios sobre los fieles, ya que una parte de su bondad fluye de ellos incluso hacia los réprobos. También se nos enseña la ventaja de recibir a los hijos elegidos de Dios en nuestra hospitalidad, o de unirnos a los que así acompaña el favor divino, para difundir su fragancia a los que están cerca de ellos. Pero como no nos beneficiaría mucho estar saturados de esos beneficios temporales de Dios, que sofocan y arruinan a los réprobos; debemos centrar todos nuestros deseos en este único punto, que Dios nos sea propicio. Fue mucho mejor para José que la riqueza de Potifar aumentara por su bien; de lo que fue para Potifar obtener una gran ganancia con José.

Versículo 6

6. *Y dejó todo lo que tenía* (144) José cosechó este fruto del amor divino y la bondad hacia él, que fue alentado por algún alivio de su servidumbre, al menos, por un corto tiempo. Pero pronto lo asaltó una nueva tentación. Porque el favor que había obtenido no solo fue aniquilado, sino que se convirtió en la causa y el origen de una fortuna más dura. José era gobernador de toda la casa de Potifar. De ese puesto de honor se le apresura a ir a prisión, para que pronto pueda ser llevado al castigo de muerte. QuéEntonces podría entrar en su mente, pero ¿fue desamparado y abandonado por Dios, y estuvo continuamente expuesto a nuevos peligros? Incluso podría imaginar que Dios se había declarado su enemigo. Esta historia, por tanto, nos enseña que los piadosos necesitan de un peculiar discernimiento que les permita, con los ojos de la fe, considerar los beneficios de Dios con los que mitiga la severidad de sus cruces. Porque cuando parece tenderles la mano para ayudarles, la luz que había brillado a menudo se desvanece en un momento, y en su lugar sigue una oscuridad más densa. Pero aquí es evidente que el Señor, aunque a menudo sumerge a su propio pueblo en las olas de la adversidad, no los engaña; viendo que, moderando a veces sus sufrimientos, les concede tiempo para respirar. Así que José, aunque caído de su cargo de gobernador de la

casa, nunca fue abandonado; tampoco había resultado en vano ese relajamiento de sus sufrimientos, por el cual su mente se elevó, no al orgullo, sino al aguante paciente de una nueva cruz. Y verdaderamente para este fin, Dios se encuentra con nosotros en nuestras dificultades, para que luego, con las fuerzas reunidas, como hombres refrescados, estemos mejor preparados para otros conflictos.

Y José era una buena persona y muy favorecida . Mientras que la elegancia de las formas fue ocasión de gran calamidad para el santo José, aprendamos a no desear mucho las gracias personales que pueden conciliar el favor del mundo; antes bien, que cada uno se contente con su propia suerte. Vemos a cuántos peligros están expuestos, quienes se destacan en belleza; porque es muy difícil para los tales abstenerse de todos los deseos lascivos. Aunque en José la religión prevalecía tanto que aborrecía toda impureza; sin embargo, Satanás ideó un medio de destrucción para él, desde otro lugar, tal como está acostumbrado a convertir los dones de Dios en lazos para atrapar almas. Por tanto, debemos pedir a Dios que, en medio de tantos peligros,él nos gobernará por su Espíritu y preservará los dones con que nos ha adornado, puros de toda mancha. Cuando se dice que la esposa de Potifar "puso sus ojos en José", el Espíritu Santo, con esta forma de hablar, advierte a todas las mujeres que si tienen castidad en su corazón, deben guardarla con modestia de conducta. Porque, también por esto, llevan un velo sobre sus cabezas, para que puedan refrenarse de toda seducción pecaminosa: no es que sea malo que una mujer mire a los hombres; pero Moisés describe aquí una mirada impura y disoluta. A menudo antes había mirado a José sin pecado, pero ahora, por primera vez, lo mira y contempla su belleza con más audacia y desenfreno de lo que se convierte en una mujer modesta. Así vemos que los ojos eran como antorchas para encender el corazón a la lujuria. Con este ejemplo se nos enseña que nada es más fácil que todos nuestros sentidos infectar nuestra mente con deseos depravados, a menos que estemos seriamente en guardia. Porque Satanás nunca deja de sugerir diligentemente aquellas cosas que pueden incitarnos a pecar. Los sentidos abrazan fácilmente la ocasión del pecado que se les presenta, y también la transmiten ávida y

rápidamente a la mente. Por tanto, que cada uno se esfuerce diligentemente por gobernar sus ojos, sus oídos y los demás miembros de su cuerpo, a menos que desee abrir tantas puertas a Satanás, a los afectos más íntimos de su corazón, y especialmente a los sentidos de los ojos. es el más tierno, no se debe tener cuidado común al ponerlos bajo restricción.

Versículo 7

7. *Acuéstate conmigo* (145) Moisés solo toca brevemente los puntos principales y la suma de las cosas que relata. Porque no hay duda de que esta mujer impura se esforzó, mediante diversas artes, en seducir al joven piadoso, y que se insinuó a sí misma con halagos indirectos, antes de irrumpir en una clase tan desvergonzada delicencia. Pero Moisés, omitiendo otras cosas, muestra que ella había sido empujada tan lejos por la lujuria vil, como para no rehuir solicitar abiertamente una conexión con José. Ahora bien, como esta inmundicia es una prueba de que la lujuria carnal actúa por impulsos ciegos y furiosos; así, en la persona de José, se nos presenta un ejemplo admirable de fidelidad y continencia. Su fidelidad e integridad se manifiestan en esto, que se reconoce a sí mismo más estrictamente ligado, cuanto mayor es el poder que se le confía. Los hombres ingeniosos y valientes tienen esta propiedad de que cuanto más se les confía, menos pueden soportar engañar: pero es una virtud rara para quienes tienen el poder de hacer daño cultivar gratuitamente la honestidad. Por tanto, José no es elogiado inmerecidamente por Moisés, por considerar la autoridad con la que fue investido por su maestro, como una brida para impedirle transgredir los límites del deber. Además, da también una prueba de su gratitud, al adelantar los beneficios recibidos de su maestro, como razón por la cual no debe someterlo a ninguna desgracia. Y realmente de ahí surge en este día tal confusión en todas partes, que los hombres son medio brutales, porque este vínculo sagrado de la sociedad mutua se rompe. Todos, en efecto, confiesan que si han recibido algún beneficio de otro, están obligados con él: incluso uno reprocha a otro su ingratitud; pero son pocos los que siguen sinceramente el ejemplo de José. Sin embargo, para que no

parezca restringido solo por una consideración hacia el hombre, también declara que el acto sería ofensivo para Dios. Y, de hecho, nada es más poderoso para vencer la tentación que el temor de Dios. Pero deliberadamente elogia la generosidad de su amo, para que la mujer malvada pueda desistir de su propósito abandonado. En el mismo punto está la objeción que menciona: *Ni me ha ocultado nada más que a ti, porque eres su esposa* . ¿Por qué dice esto, excepto que, al recordar la obligación religiosa del matrimonio, puede herir la mente corrupta de la mujer ycurarla de su loca pasión? Por lo tanto, no sólo se esfuerza enérgicamente por liberarse de sus malvados atractivos; pero, para que sus deseos no resulten indomables, le propone el mejor remedio. Y podemos saber que la santidad del matrimonio se nos encomienda aquí en la historia de José, por medio de la cual el Señor se declararía a sí mismo como el sustentador de la fidelidad matrimonial, de modo que nadie que viole el lecho de otro escape a su venganza. Porque él es una fianza entre el hombre y su esposa, y exige mutua castidad de cada uno. De donde se sigue que, además del daño infligido al hombre, Dios mismo está gravemente agraviado.

Versículo 10

10. *Como le hablaba a José día a día* . Se alaba la constancia de José; de lo que parece que un verdadero temor de Dios reinaba en su mente. De ahí que sucedió que no solo repelió un ataque, sino que se mantuvo al frente, hasta el último, vencedor de todas las tentaciones. Sabemos lo fácil que es caer cuando Satanás nos tienta a través de otro: porque parecemos exentos de culpa, si quien nos induce a cometer el crimen, lleva parte de él. (146) El santo José, por lo tanto, debe haber sido dotado con el poder extraordinario del Espíritu, ya que se mantuvo invencible hasta el final, contra todos los encantos de la mujer impía. Tanto más detestable es la maldad de ella, que no es corregida por el tiempo ni contenida por muchos rechazos. Cuando ve a un forastero, vendido como esclavo, tan discreto y tan fiel a su amo, cuando él también la amonesta sagradamente para que no provoque la ira de Dios, cuán indomable es esa lujuria que no da lugar. Avergonzar. Ahora, debido a que aquí vemos los males que las personas

precipitarán, cuando la intemperancia carnal extinga el decoro, debemos rogar al Señor que no permita que la luz de su Espíritu se apague dentro de nosotros.

VERSÍCULO 11

11. *Y sucedió por esta época* . Es decir, en el transcurso del tiempo, viendo que no desistirá de solicitar al santo José, sucede al fin que agrega fuerza a los halagos. Ahora, Moisés describe aquí la crisis (147) del combate. José ya había exhibido un noble y memorable ejemplo de constancia; porque en su juventud, tantas veces tentado, a través de una sucesión constante de muchos días, había conservado el tono uniforme de su camino; y a esa edad, a la que se suele conceder el perdón, si se convierte en intemperancia, era más moderado que casi cualquier anciano. Pero ahora, cuando la mujer delira abiertamente, y su amor se convierte en furor, cuanto más ardua se ha vuelto la contienda, más digna de elogio es su magnanimidad, que se mantiene inflexible ante este asalto. José vio que debía correr el peligro de perder tanto su carácter como su vida: eligió sacrificar su carácter y estaba dispuesto a renunciar a la vida misma, en lugar de ser culpable de semejante maldad ante Dios. Viendo que el Espíritu de Dios nos propone este ejemplo en la juventud, ¿qué excusa les deja a los hombres y mujeres en edad madura, si voluntariamente se precipitan en el crimen, o caen en él por una leve tentación? Por lo tanto, debemos dirigir todos nuestros esfuerzos a esto, para que prevalezca la consideración de Dios solo para dominar todos los afectos carnales, e incluso para que valoremos más una conciencia buena y recta que los aplausos del mundo entero. Porque nadie probará que ama de todo corazón la virtud, sino el que, contento con Dios como único testigo, no vacila en someterse a ninguna desgracia antes que apartarse del camino del deber. Y en verdad, dado que incluso entre los paganos proverbios como estos son corrientes, "que la conciencia es mil testigos" y que es "un teatro de lo más bello", deberíamos estar muy avergonzados de nuestro estupor, a menos que el tribunal de Dios se mantenga visiblemente en nuestra opinión, como para arrojar todas lasjuicios perversos del mundo en la sombra. Por lo tanto, lejos de esos

vanos pretextos, "Deseo evitar la ofensa", "Temo que los hombres interpreten mal lo que he hecho correctamente"; porque Dios no se considera a sí mismo debidamente honrado, a menos que nosotros, dejando de preocuparnos por nuestra propia reputación, sigamos adonde él solo nos llame; no porque simplemente desee que seamos indiferentes a nuestra propia reputación, sino porque es una indignidad, además de un absurdo, que no sea preferido a los hombres. Procuren, pues, los fieles, hasta donde esté en ellos, edificar a sus vecinos con el ejemplo de una vida recta; y para este fin, que se cuiden con prudencia de toda marca de maldad; pero si es necesario soportar la infamia del mundo, que también ellos, a través de esta tentación, sigan la dirección de su vocación divina.

Nos ha traído un hebreo. Aquí vemos lo que puede afectar la desesperación. Porque la mujer malvada estalla del amor en furor. De ahí se desprenden claramente los impulsos brutales que trae consigo la lujuria, cuando se sueltan las riendas. Ciertamente, Satanás ajeno ha ganado una vez el dominio sobre los hombres miserables, nunca deja de apresurarlos de aquí para allá, hasta que los empuja de cabeza por el espíritu del vértigo y la locura. Vemos, también, cómo endurece a la obstinación al réprobo, a quien mantiene ligado bajo su poder. Dios, en verdad, inspira a menudo a los malvados con terror, de modo que cometen sus crímenes con temblor. Y es posible que los signos de una conciencia culpable aparecieran en el semblante y en las palabras de esta mujer impura: sin embargo, Satanás la confirma en ese grado de dureza, que adopta audazmente el propósito de arruinar a la santa juventud; y, por el momento, trama el fraude mediante el cual ella puede oprimirlo, aunque inocente, como si hubiera meditado durante mucho tiempo, tranquilamente, sobre su destrucción. Antes había buscado el secreto para que no estuviera presente ningún testigo; ahora llama a sus domésticos, que, por este tipo deprejuzgando el caso, puede condenar al joven antes que a su marido. Además, involucra a su esposo en la acusación, para obligarlo, por vergüenza, a castigar a los inocentes. "Es por tu culpa, (dice ella,) que este extraño se haya estado burlando de mí". ¿Qué otra vía deja abierta a su marido, que la de apresurarse, con los ojos cerrados, a vengarla, en

aras de purgarse de esta acusación? Por lo tanto, aunque todos los impíos son temerosos, sin embargo, contraen tal dureza debido a su estupor, que ningún temor les impide precipitarse obstinadamente hacia todo abismo de iniquidad y pisotear insolentemente al bueno y al simple. Y debemos obscenar esta prueba del hombre santo, a fin de que podamos cuidar de estar revestidos de ese espíritu de fortaleza, que ni siquiera la dureza de hierro de los impíos podrá quebrar. Incluso esta otra prueba no fue leve, ya que recibe una recompensa tan indigna de su humanidad. Había encubierto la deshonra de la mujer en silencio, para que ella hubiera tenido la oportunidad de arrepentirse, si hubiera sido curable; ahora ve que, por su modestia, se ha puesto en peligro de muerte. Aprendemos, al no hundirse en la prueba, que fue su sincera determinación de entregarse libremente al servicio de Dios. Y debemos hacer lo mismo, a fin de que la ingratitud de los hombres no nos haga desviarnos de nuestro deber.

Versículo 19

19. *Cuando su amo escuchó las palabras de su esposa* . Al ver que se le dio un color tan probable a la transacción, no es de extrañar que los celos, cuyos movimientos son extremadamente vehementes y ardientes, hayan prevalecido hasta el momento con Potifar, como para hacerle acreditar las calumnias de su esposa. Sin embargo, la ligereza con la que arrojó instantáneamente a la cárcel a un criado, a quien había encontrado prudente y honesto, sin examinar la causa, no tiene excusa. ÉlCiertamente debería haber estado menos bajo la influencia de su esposa. Y, por lo tanto, recibió la justa recompensa de su locura demasiado fácil, al acariciar con honor a una ramera en lugar de esposa, y al casi desempeñar el oficio de proxeneta. Este ejemplo es útil para todos; sin embargo, a los maridos se les enseña especialmente que deben usar la prudencia, no sea que sean llevados precipitadamente de aquí para allá, a voluntad de sus esposas. Y, en verdad, dado que en todas partes vemos que los que son demasiado obsequiosos con sus esposas son ridiculizados; sepamos que la necedad de estos hombres es condenada por el justo juicio de Dios, para que aprendamos a orar por el espíritu de seriedad y moderación.

No hay duda de que Moisés condena expresamente la temeridad de Potifar, al inflamarse contra José, tan pronto como escuchó a su esposa, y al dar las riendas a su indignación, como si la culpabilidad de José hubiera sido probada; porque así se excluye toda equidad, no se permite una defensa justa y, finalmente, se rechaza por completo la investigación verdadera y exacta de la causa. Pero cabe preguntarse: ¿Cómo pueden excitarse los celos de Potifar, ya que Moisés antes había dicho que era un eunuco? (148) La solución de la cuestión es fácil; solían ser llamados eunucos en Oriente, no sólo quienes lo eran realmente, sino quienes eran sátrapas y nobles. Por tanto, este nombre tiene la misma fuerza que si Moisés hubiera dicho que él era uno de los principales hombres de la corte. (149)

VERSÍCULO 20

20. *Y lo metieron en la cárcel* . Aunque Moisés no indica con qué grado de severidad José fue afligido al comienzo de su encarcelamiento, sin embargo, fácilmente deducimos que no se le permitió ninguna libertad, sino que fue arrojado a un oscuro calabozo. La autoridad de Potifar era primordial; tenía al guardián de la prisión bajo su poder ya su disposición. ¿Qué clemencia se podía esperar de un hombre celoso y arrastrado por la vehemencia de su ira? No hay duda de que lo que se relata de José en Salmos 105: 18 ,

"Sus pies estaban asegurados con grilletes, y el hierro entró en su alma",

había sido transmitido por tradición de los padres. ¡Qué recompensa de la inocencia! Porque, según la carne, podía atribuir a su integridad todo lo que estaba sufriendo. En verdad, en esta tentación debió haber llorado con gran perplejidad y ansiedad ante Dios. Y aunque Moisés no registra sus oraciones, ya que es cierto que no fue aplastado debajo de la cruz y no murmuró contra ella, también es probable que confiara en la esperanza de la ayuda divina. Y huir a Dios es el único apoyo que nos apoyará en nuestras aflicciones, la única armadura que nos hace invencibles.

VERSÍCULO 21

21. *Pero el Señor estaba con José* . Según el testimonio del salmista que acabamos de citar, parece que los sufrimientos extremos de José no se aliviaron de inmediato. El Señor deliberadamente permitió que fuera reducido a un extremo, para poder traerlo de vuelta como de la tumba. Sabemos que como la luz del sol se ve más claramente cuando miramos desde un lugar oscuro; así, en la oscuridad de nuestras miserias, la gracia de Dios resplandece más cuando, más allá de lo esperado, nos socorre. Además, dice Moisés, *el Señor estaba con José,* porque extendió esta gracia o misericordia hacia él; de donde podemos aprender que Dios, aun cuando nos libra de la violencia injusta, o cuando nos ayuda en una buena causa, es inducido a hacerlo por su propia bondad. Porque como somos indignos de que nos brinde su ayuda, la causa de su comunicación debe ser él mismo; viendo esoél es misericordioso. Ciertamente, si los méritos, que deberían poner a Dios bajo obligación, fueran buscados en los hombres, se habrían encontrado en José; sin embargo, Moisés declara que fue asistido por el favor gratuito de Dios. Esto, sin embargo, no es obstáculo para que su partida reciba la recompensa de su piedad, que es perfectamente coherente con la bondad gratuita de Dios. También se agrega la forma de ejercitar esta bondad; a saber, que el Señor le concedió el favor del guardián de la prisión. De hecho, no hay duda de que José era aceptable para el guardián por muchas razones: porque incluso la virtud concilia el favor consigo misma; y Moisés ha mostrado antes que el santo varón era amable de muchas maneras; pero debido a que a menudo sucede que los hijos de Dios son tratados con tanta inhumanidad como si fueran los peores de todos los hombres, Moisés declara expresamente que el guardián de la prisión, finalmente, se volvió humano; porque su mente, que no estaba espontáneamente dispuesta a la equidad, había estado divinamente inclinada a ella. Por tanto, que el guardián de la prisión, habiendo dejado a un lado su crueldad, actuado con bondad y mansedumbre, fue un cambio que procedía de Dios, que gobierna el corazón de los hombres según su propia voluntad. Pero es una maravilla que el guardián de la prisión no temiera incurrir en el disgusto de Potifar; e incluso que el mismo Potifar, quien sin dificultad hubiera podido interferir, hubiera permitido que un hombre a quien odiaba mortalmente fuera tan

bondadoso. y tratado generosamente. Se puede responder con verdad que su crueldad había sido divinamente refrenada, pero también es probable que hubiera sospechado, y por fin, se hubiera familiarizado con el sutil plan de su esposa. Sin embargo, aunque podría apaciguarse con el santo José, no estaba dispuesto a absolverlo de su propia deshonra. Mientras tanto, la notable integridad de José se manifiesta en esto, que cuando es nombrado guardia de la prisión y tiene la libre administración de la misma, sin embargo no intenta escapar, sino que espera la temporada apropiada de su liberación.



GÉNESIS 40

VERSO 1

1. *Y sucedió después de estas cosas* . Ya hemos visto que cuando José estaba en prisión, Dios se preocupaba por él. Porque ¿de dónde surgió la relajación que se le proporcionó, sino del favor divino? Por tanto, Dios, antes de abrir la puerta para la liberación de su siervo, entró en la misma prisión para sostenerlo con su fuerza. Pero sigue un beneficio mucho más ilustre; porque no sólo ha sido liberado de la prisión, sino exaltado al más alto grado de honor. Mientras tanto, la providencia de Dios condujo al santo hombre por caminos maravillosos e intrincados. El copero y el panadero del rey son encarcelados; José les explica sus sueños. Prometida al mayordomo la restauración de su oficio, una luz de esperanza ilumina al santo cautivo; porque el mayordomo accedió, después de haber regresado a su puesto, a convertirse en el abogado del perdón de José. Pero, nuevamente, esa esperanza se cortó rápidamente, cuando el mayordomo no habló una palabra al rey en nombre del miserable cautivo. José, por tanto, parecía a sí mismo sepultado en el olvido perpetuo, hasta que el Señor vuelve a encender repentinamente la luz que había sido sofocada y casi apagada. Por lo tanto, cuando pudo haber librado al santo hombre directamente de la prisión, decidió guiarlo por caminos tortuosos, para demostrar mejor su paciencia y manifestar, por el modo de su liberación, que tiene maravillosos métodos de trabajo. oculto a nuestra vista. Hace esto para que aprendamos a no medir, por nuestro propio sentido, la salvación que nos ha prometido; pero para que podamos permitirnos ser llevados aquí oallí por su mano, hasta que haya realizado su obra. Por el mayordomo y el panadero no hemos de entender a ninguna persona común de cada rango, sino a los que presidían al resto; porque, poco después, se les llama eunucos o nobles. Es ridícula la ficción del insignificante Gerundensis, quien, según sus modales,

afirma que fueron hechos eunucos por infamia, porque el Faraón se había enfurecido contra ellos. Eran, en resumen, dos de los principales hombres de la corte. Moisés ahora declara más claramente que la prisión estaba bajo la autoridad de Potifar. De ahí nos enteramos de lo que he dicho antes, que su enfado había sido mitigado, ya que sin su consentimiento, el carcelero no habría actuado con tanta clemencia hacia Joseph. Incluso Moisés atribuye tal medida de humanidad a Potifar, que confió al copero y al panadero a cargo de José. A menos que, tal vez, se hubiera designado un nuevo sucesor en lugar de Potifar; lo cual, sin embargo, es fácilmente refutado por el contexto, porque un poco después Moisés dice que el señor de José era el capitán de la guardia (Génesis 40: 3). Cuando Moisés dice que estuvieron en prisión *una temporada* , algunos entienden por la palabra, *un año entero* ; pero a mi juicio están equivocados; más bien denota un tiempo largo pero incierto, como aparece en otros lugares.

Versículo 5

5. *Y soñaron un sueño* . Lo que antes he aludido al respeto de los sueños debe recordarse a la memoria; es decir, que se nos presentan muchas cosas frívolas, que pasan y se olvidan; (150) algunos, sin embargo, tienen la fuerza y el significado de la profecía. De este tipo fueron estos dos sueños, mediante los cuales Dios dio a conocer el resultado oculto de un asunto futuro. Porque a menos que en ese momento se hubiera grabado la marca de un oráculo celestial, el mayordomo y el panadero no se habrían sentido tan consternados. Reconozco, de hecho, que los hombres a veces se agitan con vehemenciapor sueños vanos y temerariamente concebidos; sin embargo, su terror y ansiedad disminuyen gradualmente; pero Dios había fijado una flecha en la mente del copero y del panadero, que no les permitía descansar; y por este medio, cada uno estuvo más atento a la interpretación de su sueño. Moisés, por tanto, declara expresamente que fue un presagio de algo cierto.

Versículo 6

6. *Y José vino a ellos por la mañana* . Como he dicho últimamente,

deberíamos contemplar aquí, con los ojos de la fe, la maravillosa providencia de Dios. Porque, aunque el mayordomo y el panadero ciertamente están informados de su propio destino; sin embargo, esto no se hizo tanto por respeto a ellos como a favor de José; a quien Dios diseñó, por este método, para dar a conocer al rey. Por tanto, por un instinto secreto los había entristecido y asombrado, como si los llevara de la mano a su siervo José. Sin embargo, debe observarse que por una nueva inspiración del Espíritu, el don de profecía, que no había poseído antes, le fue impartido en la prisión. Cuando antes se había soñado a sí mismo, permaneció, por un tiempo, en suspenso y duda respecto a la revelación divina; pero ahora es cierto intérprete para otros. Y aunque, cuando estaba investigando la causa de su tristeza, tal vez no pensó en sueños; sin embargo, del siguiente versículo parece que él estaba consciente de haber recibido el don del Espíritu; y, en esta confianza, les exhorta a relatar los sueños, de los que iba a ser el intérprete. *¿No pertenecen las interpretaciones* (dice) *a Dios* ? Ciertamente, no se transfiere arrogantemente a sí mismo lo que reconoce que es peculiar de Dios; pero según los medios que le proporcionó su vocación, les ofrece su servicio. Esto debe tenerse en cuenta, para que nadie pueda usurpar involuntariamente a sí mismo más de lo que sabe que Dios le ha concedido. Porque, en esta cuenta, Paulenseña tan diligentemente que los dones del Espíritu se distribuyen de diversas maneras (1 Corintios 12: 4) y que Dios ha asignado a cada uno un puesto determinado, para que nadie pueda actuar con ambición ni entrometerse en el oficio de otro; sino que cada uno debe mantenerse dentro de los límites de su propia vocación. A menos que prevalezca este grado de moderación, todas las cosas se confundirán necesariamente; porque la verdad de Dios será distorsionada por la insensata temeridad de muchos; la paz y la concordia se verán perturbadas y, en definitiva, no se mantendrá ningún buen orden. Aprendamos, por tanto, que José prometió confiadamente una interpretación de los sueños, porque sabía que estaba provisto y adornado con este regalo de Dios. La misma observación se aplica a su interrogatorio respecto a los sueños. Porque no intenta ir más allá de lo que su propio poder le autorizó a hacer: no adivina, por tanto, lo que habían soñado, sino que confiesa que le

estaba oculto. El método seguido por Daniel fue diferente, porque fue capacitado, por una revelación directa, para enunciar e interpretar el sueño que había escapado por completo a la memoria del rey de Babilonia. (Daniel 2:28 .) Por lo tanto, confiando en una mayor medida del Espíritu, no duda en profesar que puede adivinar e interpretar sueños. Pero José, a quien sólo se le impartió la mitad de estos dones, se mantiene dentro de límites legítimos. Además, no solo se protege contra la presunción; pero al declarar que todo lo que ha recibido es de Dios, ingenuamente testifica que no tiene nada de sí mismo. Por tanto, no se jacta de su propia rapidez ni de su clarividencia, sino que sólo desea ser conocido como siervo de Dios. Que los que se destacan sigan esta regla; no sea que, al atribuirse demasiado a sí mismos (lo que suele suceder), oscurezcan la gracia de Dios. Además, esta vanidad debe ser refrenada, no solo para que solo Dios sea glorificado y no se le robe su derecho; pero que los profetas y maestros y todos los demás que estángracia celestial, humildemente se sometan a la dirección del Espíritu. También se debe observar lo que dice Moisés, que José estaba preocupado por la tristeza de los que estaban con él en la cárcel. Porque así los hombres se ablandan por sus propias aflicciones, de modo que no desprecian a los que están en la miseria; y, de esta manera, los sufrimientos comunes generan simpatía. Por tanto, no es maravilloso que Dios nos ejercite con diversos dolores; pues nada es más conveniente que la humanidad para con nuestros hermanos, quienes, agobiados por las pruebas, mienten bajo el desprecio. Esta humanidad, sin embargo, debe aprenderse por experiencia; porque nuestra ferocidad innata está cada vez más inflada por la prosperidad.

VERSÍCULO 12

12. *Las tres ramas son tres días* . Joseph no ofrece aquí lo que pensaba que era probable, como un conjeturador ambiguo; pero afirma, por la revelación del Espíritu, el significado del sueño. Porque, ¿por qué dice que por las tres ramas se indican tres *días en* lugar de *años* , a menos que el Espíritu de Dios lo haya sugerido? José, por tanto, procede, por un impulso especial por encima de la naturaleza, a

exponer el sueño; y al recomendarse de inmediato al mayordomo, como si ya estuviera restaurado, muestra cuán cierta e indudable era la verdad de su interpretación: como si hubiera dicho: "Convenzaos de que lo que oíste de mí viene de Dios". Donde también muestra cuán honorablemente piensa en los oráculos de Dios, viendo que pronuncia sobre el efecto futuro con tanta confianza como si ya hubiera tenido lugar. Pero puede considerarse absurdo que José pida una recompensa por su profecía. Respondo que no habló como quien pondría en venta el don de Dios; pero se le ocurrió que Dios le había puesto ahora un método de liberación que no le era lícito rechazar. De hecho, no dudo que una esperanza demejor fortuna le había sido divinamente impartida. Porque Dios, que desde su niñez le había prometido dos veces el dominio, no lo dejó, en medio de tantos apuros, completamente desprovisto de todo consuelo. Ahora bien, esta oportunidad de buscar la liberación no le fue ofrecida por nadie más que Dios. Por tanto, no es de extrañar que José hiciera uso de él. Con respecto a la expresión, *levanta tu cabeza;* significa elevar a cualquiera de una condición baja y despreciable a una de cierta reputación. Por lo tanto, " *Faraón alzará tu cabeza",* significa que te sacará de las tinieblas de las cárceles, o te resucitará, caído, y te devolverá a tu rango anterior. Porque considero que la palabra significa simplemente *lugar* o *rango* , y no *base* (151)

Versículo 14

14. *Te ruego que* muestres bondad (152) Aunque la expresión mostrar bondad se usa entre los hebreos para describir el ejercicio común de la humanidad; todavía no hay duda de que José habló simplemente como lo sugería su propia condición triste y afligida, con el propósito de inclinar la mente del mayordomo a buscarle ayuda. Sin embargo, insiste, sobre todo en esto, en que lo habían encarcelado sin ningún delito, para que el mayordomo no rechazara su ayuda a un hombre inocente. Porque aunque los más impíos encuentran patrocinadores; sin embargo, el elogio provocado por la importunidad, que rescata a un malvado de un castigo merecido, es en sí mismo una cosa odiosa e infame. Sin embargo, es probable que José explicara toda su causa, de

modo que convenció plenamente al mayordomo de su inocencia.

Versículo 16

16. *Cuando el panadero principal vio* (153) No le importa respetar elhabilidad y fidelidad de José como intérprete; pero debido a que José le había traído buenas y útiles nuevas a su compañero, también desea una interpretación, que espera probará según su mente. Entonces, muchos, con ardor y presteza, desean la palabra de Dios, no porque simplemente quieran ser gobernados por el Señor y saber lo que es correcto, sino porque sueñan con el mero disfrute. Sin embargo, cuando la doctrina no se corresponde con sus deseos, parten tristes y heridos. Ahora, aunque la explicación del sueño estaba a punto de resultar desagradable y severa; sin embargo, José, al declarar, sin ambigüedad, lo que le había sido revelado, ejecutó con fidelidad el oficio que divinamente le había encomendado. Esta libertad debe ser mantenida por profetas y maestros, para que no vacilen, con su enseñanza, en infligir una herida a los que Dios ha condenado a muerte. A todos les encanta ser halagados. De ahí que la mayoría de los maestros, al querer ceder a los corruptos deseos del mundo, adulteran la palabra de Dios. Por tanto, nadie es un ministro sincero de la palabra de Dios, sino el que despreciando el oprobio y estando dispuesto, tantas veces como sea necesario, a atacar las diversas ofensas, enmarcará su método de enseñanza de acuerdo con el mandato de Dios. De hecho, José hubiera preferido un buen augurio sobre ambos; pero como no está en su poder dar una fortuna próspera a nadie, no le queda nada más que pronunciar con franqueza todo lo que ha recibido del Señor. Entonces, antes, aunque el pueblo eligió para sí mismo profetas que les prometerían abundancia de vino, aceite y maíz, mientras exclamaban en voz alta contra los santos profetas, porque no dejaban caer nada más que amenazas (porque estas quejas se relatan en Miqueas). sin embargo, era deber de los siervos del Señor, que habían sido enviados a denunciar la venganza, proceder con severidad, aunque se trajeron sobre sí mismos odio y peligro.

Versículo 19

19. *Faraón alzará tu cabeza de encima de ti* . Esta frase (en el original) es ambigua sin ningún añadido; y puede tomarse en el buen o mal sentido; tal como decimos: "Con *respecto* a cualquiera" o "Con *respecto* a él"; aquí se agrega la expresión "de ti". Sin embargo, parece haber una alusión de este tipo, como si José hubiera dicho: "Faraón alzará tu cabeza para quitártela". Ahora, cuando Moisés relata que lo que José había predicho les sucedió a ambos, él prueba con esta señal que José era un verdadero profeta de Dios, como está escrito en Jeremías. (Jeremías 28: 9.) Porque el que los profetas a veces amenazaban con castigos, que Dios se abstuvo de infligir, se hizo por esta razón, porque a tales profecías se adjuntaba una condición. Pero cuando el Señor habla positivamente a través de sus siervos, es necesario que todo lo que predice sea confirmado por el resultado. Por lo tanto, Moisés elogia expresamente en José, su confianza en el oráculo celestial. Con respecto a lo que registra Moisés, que el faraón celebró su cumpleaños con una gran fiesta, sabemos que esta costumbre siempre ha estado en uso, no solo entre los reyes, sino también entre los hombres plebeyos. Tampoco se debe condenar la costumbre, si tan sólo los hombres tuvieran a la vista el fin correcto; es decir, el de dar gracias a Dios por quien fueron creados y criados, y en quien han encontrado, de innumerables formas, un Padre benévolo. Pero tal es la depravación del mundo, que distorsiona grandemente las cosas que antes fueron instituidas honestamente por sus padres, convirtiéndolas en corrupciones contrarias. Así, por una práctica viciosa, se ha vuelto común que casi todos se abandonen al lujo y al desenfreno en su cumpleaños. En resumen, conservan la memoria de Dios, como el Autor de su vida, de tal manera que su propósito fijo fuera olvidarlo.

VERSÍCULO 23

23. *Sin embargo, el mayordomo principal no recordaba* . Esta fue la prueba más severa de la paciencia de José, como hemos insinuado antes. Porque como había obtenido un abogado que, sin problemas, pudo sacarlo de la prisión, especialmente porque Dios le había otorgado la oportunidad de hacerlo, sintió una cierta seguridad de

liberación, y la esperó fervientemente cada hora. . Pero cuando había permanecido en suspenso hasta el final del segundo año, no solo se desvaneció esta esperanza, sino que una desesperación mayor que nunca se apoderó de su mente. Por tanto, a todos se nos enseña, en su persona, que nada es más impropio que prescribir el tiempo en que Dios nos ayudará; ya que deliberadamente, durante una larga temporada, mantiene a su propia gente en ansiosa suspenso, para que, mediante este mismo experimento, puedan saber verdaderamente lo que es confiar en Él. Además, de esta manera se propuso abiertamente reclamar para sí mismo la gloria de la liberación de José. Porque, si se le hubiera concedido la libertad mediante la súplica del mayordomo, se habría creído generalmente que este beneficio era del hombre y no de Dios. Además, cuando Moisés dice que el mayordomo se olvidó de José, que quede bien entendido que no se atrevió a mencionarlo, no fuera a ser objeto de reproche o molestara al rey mismo. Porque es común entre los cortesanos traicionar pérfidamente al inocente y entregarlo para que lo maten, en lugar de ofender a aquellos a quienes ellos mismos temen.



GÉNESIS 41

VERSO 1

1. *Al cabo de dos años completos* (154) Qué ansiedad oprimió la mente del santo durante este tiempo, cada uno de nosotros puede conjeturar desde su propio sentimiento; porque somos tan tiernos y afeminados, que apenas podemos soportar ser desanimados por un corto tiempo. El Señor ejercitó a su siervo no solo con una demora de larga duración, sino también con otro tipo de tentación, porque le quitó todo fundamento humano de esperanza: por eso Moisés pone "años de días" por años completos y completos. Para que podamos comprender mejor la naturaleza invencible de su fortaleza, también debemos notar ese curso tortuoso de la providencia divina, del que he hablado y por el cual José fue conducido, hasta que se dio a conocer con el rey. En el sueño del rey, esto es digno de observarse en primer lugar, que Dios a veces se digna presentar sus oráculos incluso a hombres incrédulos y profanos. Ciertamente fue un honor singular ser instruido acerca de un evento dentro de catorce años en el futuro: porque verdaderamente la voluntad de Dios fue manifestada a Faraón, como si hubiera sido enseñado por la palabra, excepto que la interpretación de ella debía buscarse en otra parte. . Y aunque Dios diseña su palabra especialmente para la Iglesia, no debe considerarse absurdo que a veces admita incluso a extranjeros en su escuela, aunque con un fin inferior. La doctrina que conduce a la esperanza de la vida eterna pertenece a la Iglesia; mientras que a los niños de este mundo sólo se les enseña, dicho sea de paso, sobre el estado de la vida presente. Si observamos esta distinción, no nos sorprenderá que algunos oráculos sean comunes a los hombres profanos y paganos, aunque elLa Iglesia posee la doctrina espiritual de la vida, como tesoro de su propia herencia. Que otro sueño sucediera al primero, surgió por dos causas; porque Dios diseñó tanto para despertar la mente de Faraón para una

investigación más diligente como para agregar más luz a una visión que era oscura. En resumen, sigue el mismo curso en este sueño que en su método diario de proceder; porque repite por segunda vez lo que ha dicho antes, ya veces inculca aún más frecuentemente, no sólo para que la doctrina penetre más profundamente en los corazones de los hombres y así los afecte más; pero también para que se lo haga más familiar a sus mentes. Que en el segundo sueño Dios diseñó para ilustrar más completamente lo que era oscuro en el primero, se desprende de esto, que la figura usada era más apropiada al tema revelado. Al principio, el faraón vio vacas gordas devoradas por vacas flacas. Esto no prefiguraba tan claramente los siete años de abundancia, y tantos años de escasez de maíz y otras semillas, como lo hizo la visión de las mazorcas de maíz: porque la semejanza, en el último caso, concuerda mejor con lo representado.

Versículo 8

8. *Por la mañana su espíritu se turbó* . Se dejó un aguijón en el corazón de Faraón, para que supiera que tenía que tratar con Dios; porque esta ansiedad era como un sello interior del Espíritu de Dios, para dar autenticidad al sueño; aunque el Faraón merecía ser privado de la ventaja de esta revelación, cuando recurrió a magos y adivinos, que solían convertir la verdad de Dios en mentira. (155) Estaba convencido por un impulso secreto de que el sueño enviado por Dios presagiaba algo importante; pero busca impostores, que con sus falacias oscurecerían la luz que fue divinamente encendida; y es una locura de la mente humana reunir para sí a líderes y maestros del error. Sin duda él los creía verdaderos profetas; sino porque voluntariamente cierra los ojos, yse apresura a caer en la trampa, su falsa opinión no forma excusa suficiente para él; de lo contrario, los hombres, con sólo cerrar los ojos, podrían tener algún pretexto plausible para burlarse de Dios con impunidad: y vemos que muchos buscan protección para sí mismos en esa crasa ignorancia en la que se involucran consciente y deliberadamente. Por lo tanto, el faraón, en la medida de sus posibilidades, se privó del beneficio de la profecía, buscando magos como intérpretes de ella. De modo que vemos que a

diario sucede que muchos pierden el conocimiento de la verdad, porque o se traen una nube sobre sí mismos por su propia indolencia, o se dan cuenta con demasiada ansiedad de invenciones falsas y espurias. Pero debido a que el Señor, en ese momento, socorrería al reino de Egipto, hizo retroceder al Faraón, como por la fuerza principal, de su error.

No había nadie que pudiera interpretar . Con este remedio Dios dispuso que el sueño no fallara. Sabemos qué raza inflada e insolente de hombres eran estos adivinos, y cuán extravagantemente se jactaban. ¿Cómo sucedió entonces que no dieron respuesta al rey, viendo que podrían haber bromeado de cualquier forma con un hombre crédulo, que voluntariamente se dejó engañar? Por tanto, para desistir de indagar, no se le permite encontrar lo que esperaba de sus magos: y el Señor deja tan mudos a los malvados que hacen el engaño, que ni siquiera pueden encontrar una explicación engañosa de los sueños. Además, con este método, la ansiedad del rey se agudiza; porque considera que lo que ha escapado a la sagacidad de los magos debe ser algo muy serio y secreto. Con ese ejemplo se nos enseña que el Señor nos da lo mejor cuando quita las incitaciones al error de aquellos de nosotros que debemos ser engañados; y debemos considerarlo como un favor singular, cuando los falsos profetas son silenciados, o su fatuidad es, de alguna manera, descubierta ante nosotros. En cuanto al resto, el rey podría, por tanto, comprender fácilmente cuán frívolo ynugatoria era la profesión de sabiduría, en la que los egipcios se gloriaban por encima de todos los demás; porque se jactaban de poseer la ciencia de la adivinación que ascendía por encima de los mismos cielos. Pero ahora, en lo que a ellos concierne, el rey no tiene consejo y, desilusionado de su esperanza, se llena de angustia; sin embargo, no está tan despierto como para deshacerse de su superstición. Así vemos que los hombres, aunque amonestados, permanecen todavía en su letargo. De aquí percibimos claramente cuán imperdonable es la obstinación del mundo, que no desiste de seguir esos engaños que son abiertamente condenados como necedad, desde el cielo.

Versículo 9

9. *Entonces habló el mayordomo principal* . Aunque el Señor se compadeció de Egipto, no lo hizo por el rey ni por el país, sino para que José, finalmente, fuera sacado de la cárcel; y además, que, en tiempos de hambruna, se pudiera suministrar alimento a la Iglesia: porque aunque el producto se almacenaba sin ningún otro propósito que el de proveer para el reino de Egipto; sin embargo, Dios se preocupó principalmente por su Iglesia, a la que estimaba más que diez mundos. Por tanto, el mayordomo, que había decidido guardar silencio respecto a José, se ve obligado a hablar por la liberación del santo. Al decir, *recuerdo mis faltas este día* , algunos lo entienden como confesando la falta de ingratitud, porque no había cumplido la promesa que había hecho. Pero el significado es diferente; porque no podía hablar de su encarcelamiento, sin interponer un prefacio de este tipo, por miedo, no fuera a entrar en la mente del rey la sospecha de que su criado se creía herido; o debería ofenderse, como si el mayordomo no se hubiera dado cuenta del beneficio que se le concedía. Sabemos cuán sensibles son las mentes de los reyes; y el cortesano lo había averiguado por una larga experiencia: por lo tanto, comienza reconociendo que había sido justamente encarcelado. De donde es De ello se deduce que estaba en deuda con la clemencia del rey por la restauración a su estado anterior.

Versículo 14

14. *Entonces el faraón envió y llamó a José* . Vemos en la persona de un rey orgulloso, como en un vaso, lo que la necesidad puede producir. Aquellos cuyas circunstancias son felices y prósperas apenas condescenderán a escuchar a aquellos a quienes estiman verdaderos profetas, menos aún escucharán a los extraños. Por tanto, era necesario que la obstinación de Faraón fuera sometida primero, a fin de que pudiera enviar a buscar a José y aceptarlo como su maestro e instructor. El mismo tipo de preparación también es necesaria incluso para los elegidos; porque nunca se vuelven dóciles hasta que el orgullo de la carne es abatido. Por lo tanto, siempre que nos veamos envueltos en graves problemas que nos mantengan en la perplejidad y la

ansiedad, sepamos que Dios, de esta manera, está cumpliendo su propósito de hacernos obedientes a él mismo. Cuando Moisés relata que José, antes de llegar a la presencia del rey, se cambió de ropa, podemos conjeturar que su ropa era mala. Al mismo punto, lo que se agrega respecto a su "afeitado", debe, en mi opinión, ser referido: porque como Egipto era una nación de delicadeza afeminada, es probable que ellos, estudiosos de pulcritud y elegancia, más bien nutridos. su cabello que de otra manera. (156) Pero como José se quitó su sórdida vestimenta, para no tener más motivo de vergüenza, está afeitado. Sepamos, entonces, que el siervo de Dios estuvo en la inmundicia hasta el día de su liberación.

Versículo 15

15. *Y Faraón dijo a José* . Vemos que el faraón se ofrece a sí mismo como discípulo de José, siendo persuadido por la declaración deel mayordomo, que es un profeta de Dios. Ésta es, de hecho, una humildad limitada; pero se registra expresamente, a fin de que, cuando se nos brinde la oportunidad de aprender (157), no podamos negarnos reverentemente a honrar los dones del Espíritu. Ahora, aunque José, al referir al Faraón a Dios, parece negar que él mismo está a punto de interpretar el sueño, su respuesta apunta a un punto diferente: porque, como sabía que estaba conversando con un pagano adicto a las supersticiones, desea, sobre todo, atribuir a Dios la gloria que le corresponde; como si hubiera dicho, no puedo hacer nada en este asunto, ni ofreceré nada como de mí mismo; pero solo Dios será el intérprete de su propio secreto. (158) Si alguien objetara que siempre que Dios usa el albedrío de los hombres, se debe hacer referencia a su oficio en relación con su mandato: eso sí, lo reconozco, pero para que toda la gloria permanezca con Dios; según el dicho de San Pablo,

"Ni el que planta nada, ni el que riega". (1 Corintios 3: 7.)

Además, José no solo desea imbuir la mente de Faraón con un poco de gusto por la piedad, sino que, al atribuir el don de interpretar sueños solo a Dios, confiesa que está desprovisto de él, hasta que lo obtiene de Dios. Por tanto, aprendamos también, del ejemplo del

santo José, a honrar la gracia de Dios incluso entre los incrédulos; y si cierran la puerta contra toda la doctrina de la piedad; debemos, al menos, esforzarnos por inculcar algunas gotas en sus mentes. Reflexionemos también sobre esto, que nada es menos tolerable que los hombres se arroguen algo como propio; porque este es el primer paso de la sabiduría, no atribuirnos nada a nosotros mismos; pero confesar con modestia que todo lo que hay en nosotros digno de alabanza, fluye únicamente de la fuente de la gracia de Dios. Es especialmente digno de mención, que como el Espíritu de entendimiento se da a cualquier uno del cielo, se convertirá en un intérprete adecuado y fiel de Dios.

Versículo 16

16. *Dios le dará a Faraón una respuesta de paz* . José agregó esto desde el sentimiento bondadoso de su corazón; porque aún no comprendía cuál sería la naturaleza del oráculo. Por lo tanto, no podía, en su carácter de profeta, prometer un resultado exitoso y deseable; pero, como era su deber entregar sinceramente lo que recibió del Señor, por muy triste y severo que pudiera resultar; así que, por otro lado, esta libertad no presentaba ningún obstáculo para que deseara un feliz resultado para el rey. Por lo tanto, lo que aquí se le dice al rey acerca de la paz, es una oración más que una profecía.

Versículo 17

17. *En mi sueño* . Toda esta narración no necesita ser explicada, porque el Faraón solo repite lo que hemos considerado antes, con la adición de que las vacas flacas, después de devorar las gordas, no se volvieron nada mejor. Por lo cual Dios quiso testificar que la escasez sería tan grande, que la gente, en lugar de ser alimentada por la abundancia de alimentos reunidos, pasaría hambre y arrastraría una existencia miserable. José, al responder que los dos sueños eran uno, simplemente quiere decir que una y la misma cosa le fue mostrada al Faraón por dos figuras. Pero antes de presentar su interpretación, sostiene que no se trata simplemente de un sueño que se desvanece, sino de un oráculo divino: porque, a menos que la visión hubiera procedido de Dios, habría sido una tontería preguntar con ansiedad

qué presagiaba. El faraón, por tanto, no trabaja aquí en vano investigando el consejo de Dios. La forma de hablar, sin embargo, requiere ser notada; porque Joseph noApenas digo que Dios va a declarar de antemano lo que pueda pasar de algún otro lado, sino lo que él mismo está por hacer. De ahí inferimos que Dios no contempla indolentemente el asunto fortuito de las cosas, como la mayoría de los filósofos hablan en vano; pero que él determina, por su propia voluntad, lo que sucederá. Por tanto, al predecir los acontecimientos, no da una respuesta de las tablas del destino, como los poetas fingen acerca de su Apolo, a quien consideran un profeta de acontecimientos que no están en su propio poder, sino que declara que todo lo que suceda será su propio trabajo. De modo que Isaías, para poder atribuir solo a Dios la gloria que le corresponde, le atribuye tanto la revelación de las cosas futuras como el gobierno de todos sus acontecimientos, por su propia autoridad. (Isaías 45: 7.) Porque clama en voz alta que Dios no es engañado, ni engaña, como los ídolos; y declara que solo Dios es el autor del bien y del mal; entendimiento por *maldad* , adversidad. Por tanto, a menos que arrojemos a Dios de su trono, debemos dejarle su poder de acción, así como su presciencia. Y este pasaje es el más digno de observación; porque, en todas las épocas, muchas personas necias se han esforzado por robarle a Dios la mitad de su gloria, y ahora (como he dicho) la misma invención agrada a muchos filósofos; porque piensan que es absurdo atribuir a Dios todo lo que se hace en el mundo: como si verdaderamente la Escritura hubiera declarado en vano que sus "juicios son un gran abismo". (Salmos 36: 7.) Pero si bien someterían las obras de Dios al juicio de su propio cerebro, habiendo rechazado su palabra, prefieren dar crédito a Platón por respetar los misterios celestiales. "Que Dios", dicen, "tiene conocimiento previo de todas las cosas, no implica la necesidad de que ocurran": como si, de hecho, afirmásemos que la simple presciencia era la causa de las cosas, en lugar de mantener la conexión establecida por Moisés. , que Dios conoce de antemano las cosas que son futuras, porque se había decidido a hacerlas; pero ellos, ignorante y perversamente, separan la providencia de Dios de su consejo eterno, y su continuooperación. Por encima de todas las cosas, es correcto estar plenamente persuadido de que, siempre que la tierra sea estéril, ya sea

helada, sequía, granizo o cualquier otra cosa, puede ser la causa de ello, todo el resultado está dirigido por el consejo de Dios. .

VERSÍCULO 32

32. *Y por eso se duplicó el sueño* . José no quiere decir que lo que Dios haya declarado una sola vez sea mutable: pero él evitaría que la confianza de Faraón con respecto al evento revelado fuera sacudida. Ya que Dios no pronuncia nada sino desde su propio propósito fijo y firme, basta con que haya hablado una vez. Pero nuestra torpeza e inconstancia le hacen repetir lo mismo con mayor frecuencia, para que lo que ciertamente ha decretado, quede grabado en nuestro corazón; de lo contrario, como nuestra disposición es variable, lo que una vez oímos de su boca, lo arrojamos arriba y abajo hasta que se nos escapa por completo la memoria. Además, José no solo conmemora la estabilidad del decreto celestial, sino que también declara que lo que Dios ha decidido hacer está cerca, no sea que el mismo Faraón se adormezca en la confiada expectativa de una mayor demora. Porque aunque confesamos que los juicios de Dios siempre penden sobre nuestras cabezas, sin embargo, a menos que seamos estimulados por el pensamiento de su pronta aproximación, nos sentimos ligeramente afectados por la ansiedad y el miedo que los respeta.

VERSÍCULO 33

33. *Ahora pues, que Faraón mire a un hombre* . José hace más de lo que se le pidió; porque no es meramente el intérprete del sueño; pero, cumpliendo el oficio de profeta, añade instrucción y consejo. Porque sabemos que los verdaderos y legítimos profetas de Dios no predicen apenas lo que sucederá en el futuro; peroproponer remedios para males inminentes. Por tanto, José, después de haber pronunciado una profecía de los cambios que tendrían lugar en catorce años, ahora enseña lo que se debe hacer; y exhorta a Faraón a estar alerta en el cumplimiento de este deber. Y una de las marcas por las que Dios siempre distinguió a sus propios profetas de los falsos pronosticadores, fue dotarlos del poder de enseñar y exhortar, para que no pudieran predecir inútilmente eventos futuros. Concedamos

que las predicciones de Apolo y de todos los magos fueron verdaderas y no se enredaron con expresiones ambiguas; sin embargo, ¿adónde iban, sino para llevar a los hombres de cabeza a una confianza perversa o para hundirlos en la desesperación? Un método muy diferente de profetizar fue prescrito divinamente, que formaría a los hombres a la piedad, los conduciría al arrepentimiento y los excitaría a la oración cuando estuvieran oprimidos por el miedo. Además, debido a que la profecía de la que se hace mención aquí, fue publicada sólo para la ventaja temporal de esta vida fugaz, José no procede más allá de mostrar al rey con qué propósito le había sido enviado el sueño; como si hubiera dicho: "No te arrepientas de esta revelación; acepta esta ventaja de ella, para que puedas socorrer la pobreza de tu reino ". Sin embargo, no hay duda de que Dios guió su lengua para que el faraón pudiera confiarle este oficio. Porque no se insinúa astutamente en favor del rey; ni abusar del don de la revelación para su beneficio privado: pero, lo que había sido divinamente ordenado fue llevado a su debido resultado sin su conocimiento; a saber, que la casa hambrienta de Jacob encontrara un sustento inesperado.

Versículo 35

35. *Bajo la mano de Faraón* . Considerando que la prosperidad embriaga de tal manera a los hombres, que la mayor parte no se prevén contra el futuro, sino que absorben la abundancia presente por la intemperancia;José aconseja al rey que se cuide de que el país tenga sus productos almacenados. Además, la gente común también se formaría en hábitos de frugalidad, cuando entendieran que esta gran cantidad de maíz no fue recolectada en vano por el rey, sino que se buscó un remedio para alguna calamidad insólita. En resumen, debido a que el lujo generalmente prevalece en la prosperidad y desperdicia las bendiciones de Dios, era necesario el freno de la autoridad. Ésta es la razón por la que José ordenó que se establecieran graneros bajo el poder del rey y que se recogiera trigo en ellos. Concluye al fin que el sueño fue útil, aunque a primera vista parecería triste y desfavorable: porque, inmediatamente después de mostrada la herida, se sugirieron los medios de curación.

38. *¿Podemos encontrar uno como este?* Vemos que la necesidad es un excelente maestro. Si se van a crear prefectos o jueces, alguien asciende al honor porque es un favorito, sin tener en cuenta su mérito; de ahí que los más indignos asistan con frecuencia a los cargos. Y aunque vemos el orden político perturbado y la humanidad envuelta en muchos inconvenientes, porque los que son los menos adecuados, se empujan precipitadamente, con maquinaciones malvadas, a asuntos que no son capaces de manejar; sin embargo, la ambición triunfa y subvierte la equidad. Pero la necesidad extorsiona un juicio sobrio. El faraón no dice nada más que lo que está grabado naturalmente en el corazón de todos los hombres, que los honores no deben conferirse a nadie más que a personas competentes, y a las que Dios ha provisto con las calificaciones necesarias. La experiencia, sin embargo, enseña abundantemente, que esta ley de la naturaleza se escapa de la memoria, siempre que los hombres son libres de ofenderla impunemente. Por tanto, el orgullo de Faraón fue tan sabiamente subyugado, que, dejando de lado la ambición, prefirió un extranjero justosacado de la cárcel, a todos sus cortesanos, porque los superaba en virtud. La misma necesidad restringió a los nobles del reino, de modo que no cada uno de ellos contienda, según su costumbre, por obtener la prioridad de rango para sí mismo. Y aunque no era más que una modestia obligada, por vergüenza de resistir al bien público; sin embargo, no hay duda de que Dios los inspiró con temor, de modo que, por el común consentimiento de todos, José fue nombrado presidente de todo el reino. También debe observarse que el faraón, aunque estaba enamorado de sus adivinos, honra sin embargo los dones del espíritu en José: porque Dios, en verdad, nunca permite que el hombre se vuelva tan brutal, como para no sentir su poder, incluso en su oscuridad. Y por lo tanto, cualquiera que sea la defección impía que pueda apresurarlos, todavía permanece con ellos un sentido de la Deidad restante. Mientras tanto, ese conocimiento es de poco valor, lo que no corrige la antigua locura de un hombre; porque desprecia al Dios que con su boca proclama: y no tiene otro concepto que no sé qué confunde la divinidad. Este tipo de conocimiento a menudo ilumina a

los hombres profanos, pero no para hacerlos arrepentirse. Por lo cual se nos exhorta a considerar cualquier principio particular como de poco valor, hasta que de él brote y florezca una piedad sólida.

Versículo 40

40. *Tú estarás al frente de mi casa* . José no solo es nombrado gobernador de Egipto, sino que también está adornado con la insignia de la realeza, para que todos lo reverencien y obedezcan su mandato. El sello real se coloca en su dedo para la confirmación de los decretos. Está vestido con ropas de lino fino, que entonces eran un lujo y no se podían adquirir a un precio común. Se le coloca en el carro más honorable. (159) Sin embargo, cabe preguntarse si era lícito que el santo se presentase con tanta pompa. Respondo, aunque tal esplendor casi nunca puede estar libre de culpa, ypor lo tanto, es mejor la frugalidad en los ornamentos externos; sin embargo, toda clase de esplendor en los reyes y otros príncipes del mundo no debe ser condenado, siempre que no lo deseen con demasiada seriedad ni lo exhiban ostentosamente. De hecho, siempre se debe cultivar la moderación; pero como no estaba en el poder de José prescribir el modo de investidura, y la autoridad real no se le habría otorgado sin la acostumbrada pompa del estado, tenía la libertad de aceptar más de lo que en sí mismo parecía deseable. Si se les da la opción a los siervos de Dios, nada es más seguro para ellos que cortar todo lo que puedan de esplendor exterior. Y donde sea necesario que se acomoden a la costumbre pública, deben cuidarse de toda ostentación y vanidad. Con respecto a la explicación de las palabras; mientras que los traducimos, “En tu boca se *besará* todo el pueblo ”, (160) otros prefieren leer, “serán *armados* ; "Otros," serán alimentados a tu voluntad o mandamiento "; pero como el significado apropiado del verbo נשק (*nashak*) es besar, no veo por qué los intérpretes deberían torcerlo en otro sentido. Sin embargo, no creo que aquí se pretenda ninguna muestra especial de reverencia; pero la frase parece más bien metafórica, en el sentido de que el pueblo debe recibir cordialmente y abrazar obedientemente todo lo que pueda salir de la boca de José: como si el faraón hubiera dicho: "Todo lo que mande, es mi voluntad

que el pueblo recibir con un consentimiento, como si todos debieran besarlo ". El segundo carro, es leído por los hebreos en construcción, para el carro del virrey, que ocupa el segundo lugar del rey. El sentido, sin embargo, es claro, que José tiene la precedencia de todos los nobles de Egipto.

Hay varias opiniones sobre el significado de la palabra אברך (*abraik*). Los que lo explican por "padre tierno", porque José, siendo aún de tiernos años, fue dotado de la prudencia ygravedad de la vejez, me parece que trae algo de lejos para corresponder con su propia fantasía. Aquellos que lo traducen "el padre del rey", como si la palabra estuviera compuesta del sustantivo hebreo אב (*ab* ,) y del árabe רך (*rak* ,) tienen poco más color para su interpretación. Si, de hecho, la palabra es hebrea, el significado preferido por otros, "Dobla la rodilla", me parece más probable. Pero como supongo que Moisés hace referencia a términos egipcios, tanto en este lugar como poco después, aconsejo a los lectores que no los distorsionen en vano. Y, en verdad, esos intérpretes son ridículamente sutiles, que suponen que un rey egipcio le dio un nombre hebreo, que traducen como el "Redentor del mundo" o el "Expositor de misterios". (161) Prefiero seguir a los intérpretes griegos que, al dejar intactas ambas palabras, demuestran suficientemente que las consideraron de una lengua extranjera. Que el suegro de José era, como se cree comúnmente, un *sacerdote* , es lo que no puedo refutar, aunque apenas puedo ser inducido a creerlo. Por lo tanto, dado que כוהן (*cohen*) significa un *príncipe* además de un *sacerdote* , me parece probable que fuera uno de los nobles de la corte, que también podría ser el sátrapa o prefecto de la ciudad de On. (162)

Verso 46

46. *Y José tenía treinta años* . Por dos razones, Moisés registra la edad a la que José ascendió al gobierno del reino. Primero, porque es raro que los viejos se entreguen a ser gobernados por los jóvenes: de donde se puede inferir que fue por la singular providencia de Dios que José gobernó sin ser envidiado, y que la reverencia y la majestad le fueron dadas más allá de su capacidad. años. Porque si hubiera peligro de que la juventud de Timoteo lo volviera despreciable, José habría estado

igualmente expuesto al desprecio, a menos que la autoridad se hubiera procurado divinamente para él. Y aunque no pudo haber obtenidoesta autoridad por su propia laboriosidad, sin embargo, es probable que las extraordinarias virtudes con que Dios le había dotado, valieran no poco para aumentarla y confirmarla. Una segunda razón para señalar su edad es que el lector puede reflexionar sobre la larga duración de los sufrimientos por los que había sido afligido de diversas formas. Y por más humano que haya sido su trato; aún así, trece años de exilio, que habían impedido su regreso a la casa de su padre, no sólo por la servidumbre, sino también por la cárcel, resultarían un juicio sumamente doloroso. Por lo tanto, fue solo después de haber sido probado por una larga resistencia, que avanzó a un mejor estado. Moisés añade entonces que cumplió con sus deberes con diligencia y con la máxima fidelidad puntual; porque el circuito que él tomó, que se menciona aquí, no fue prueba de una industria común. De hecho, podría haber designado mensajeros, sobre cuyos hombros podría haber puesto la mayor parte del trabajo y las molestias; pero como sabía que estaba divinamente llamado a la obra, como alguien que debía rendir cuentas al tribunal divino, no rehusó parte de la carga. Y Moisés, en pocas palabras, elogia su increíble prudencia, al haber descubierto rápidamente el mejor método para conservar el maíz. Porque era una tarea ardua erigir almacenes en cada ciudad, que debían contener todo el producto de un año y una quinta parte más. (163) Este arreglo tampoco fue menos una prueba de sagacidad, al disponer que los habitantes de una región determinada no deberían tener que buscar comida a distancia. Inmediatamente después se menciona su integridad, que igualmente merecía elogios; porque en la inmensa acumulación que se hizo, se abstuvo de toda complacencia, como si sólo se le hubiera asignado un humilde oficio. Pero es para alabanza de ambas virtudes que, después de haber acumulado inmensos montones, no remite nada de su acostumbrada diligencia, hasta que haya cumplido todos los deberes del oficio que había asumido. El antiguo proverbio dice: "La saciedad produce repugnancia".y de la misma manera, la abundancia es comúnmente la madre de la ociosidad. ¿De dónde, por tanto, es que la diligencia de José se mantiene en su curso uniforme, y no se vuelve negligente a la

vista de la abundancia presente, excepto porque considera prudentemente que, por grande que sea la abundancia, siete años de hambre serían tragarlo todo? Manifestó también su fidelidad y su extraordinario cuidado por la seguridad pública, en que no se cansó del trabajo asiduo de siete años, ni descansó jamás hasta haber hecho provisiones para los siete años que aún le quedaban.

VERSÍCULO 50

50. *Y a José le nacieron dos hijos* . Aunque los nombres que José dio a sus hijos como consecuencia del asunto de sus asuntos, respiran algo de piedad, porque en ellos celebra la bondad de Dios; sin embargo, el olvido de la casa de su padre, que, dice, le había sido traída. , apenas se puede excusar del todo. Era un motivo piadoso y santo de gratitud, que Dios le había hecho "olvidar" todas sus miserias anteriores; pero ningún honor debería haber sido tan valorado como para apartar de su mente el deseo y el recuerdo de la casa de su padre. Concedido que es virrey de Egipto, sin embargo, su condición es desdichada, mientras sea un exiliado de la Iglesia. Algunos, para exculpar al santo, explican el pasaje en el sentido de que se regocijó tanto en el favor presente de Dios, que luego lo hizo olvidar las injurias que le infligieron sus hermanos; pero esto (a mi juicio) es demasiado forzado. Y verdaderamente, no debemos esforzarnos ansiosamente por excusar el pecado de José; sino más bien, creo, se nos advierte cuánto debemos estar en guardia contra las atracciones del mundo, no sea que nuestras mentes se gratifiquen indebidamente con ellas. He aquí que José, aunque adora puramente a Dios, está tan cautivado por ladulzura de honor, y tiene la mente tan nublada, que se vuelve indiferente a la casa de su padre, y se complace en Egipto. Pero esto fue casi desviarse del redil de Dios. Fue, en efecto, una modestia reconfortante, que por el deseo de proclamar la bondad divina hacia él, no se avergonzara de perpetuar un memorial de su condición depresiva en los nombres de sus hijos. Quienes se elevan en lo alto, desde una posición oscura e innoble, desean extinguir el conocimiento de su origen, porque lo consideran vergonzoso para sí mismos. José, sin embargo, consideraba el elogio de la gracia divina más que una ostentosa

nobleza futura.

Versículo 53

53. *Y los siete años ... terminaron* . Ya la inusitada fertilidad anterior, que mostraba que José había sido un verdadero profeta, le había proporcionado un nombre y reputación; y de esta manera se había impedido a los egipcios levantar cualquier tumulto contra él. Sin embargo, es maravilloso que un pueblo tan orgulloso haya soportado, en tiempos de prosperidad, el gobierno de un extranjero. Pero la hambruna que siguió resultó ser un freno más agudo y severo para la subyugación de sus espíritus elevados y feroces, a fin de que pudieran ser sometidos a la autoridad. Sin embargo, cuando Moisés dice que había trigo en toda la tierra de Egipto, mientras que las regiones vecinas sufrían de hambre, parece insinuar que el trigo también había sido almacenado por particulares. Y, en efecto, (como hemos dicho en otra parte) era imposible, pero el rumor de la hambruna que se avecinaba se esparciría por todas partes e infundiría por todas partes temores y solicitud, de modo que cada uno se provisión para sí mismo. Sin embargo, por más previsores que fueran, lo que habían conservado se consumiría en poco tiempo. De donde apareció con cuánta habilidad y prudencia José había percibido desde el principio, que Egipto no estaría seguro, a menos que las provisiones se reunieran públicamente bajo la mano del rey.

Versículo 55

55. *Ve a José* . No es en modo alguno raro que los reyes, mientras sus súbditos están oprimidos por sufrimientos extremos, se entreguen a los placeres. Pero Moisés aquí quiere decir algo más; porque el Faraón no se exonera de la molestia de distribuir maíz, porque desea disfrutar de un reposo libre de todo inconveniente; sino porque tiene tanta confianza en el santo José, que voluntariamente le deja todo en sus manos y no permite que se le moleste en el desempeño del oficio que había asumido.



Génesis 42

Verso 1

1. *Ahora cuando Jacob vio* . Moisés comienza, en este capítulo, a tratar la ocasión que llevó a Jacob con toda su familia a Egipto; y así nos deja a nosotros considerar por qué métodos ocultos e inesperados Dios puede realizar cualquier cosa que haya decretado. Aunque, por tanto, la providencia de Dios es en sí misma un laberinto; sin embargo, cuando relacionamos la cuestión de las cosas con sus comienzos, ese admirable método de operación brilla claramente en nuestra vista, que generalmente no es reconocida, solo porque está muy alejada de nuestra observación. También nuestra propia indolencia nos impide percibir a Dios, con los ojos de la fe, como quien sostiene el gobierno del mundo; porque o imaginamos que la fortuna es dueña de los acontecimientos, o bien, adhiriéndonos a causas cercanas y naturales, las entretejimos y las extendemos como velos ante nuestros ojos. Considerando que, por lo tanto, apenas se encuentra una representación de la Divina Providencia más ilustre que la que proporciona esta historia; que los lectores piadosos se ejerciten cuidadosamente en la meditación sobre él, para que puedan reconocer aquellas cosas que, en apariencia, son fortuitas, para ser dirigidas por la mano de Dios.

¿Por qué se miran unos a otros? ¿Por qué se dice que los hombres se miran unos a otros, cuando cada uno está esperando al otro y, por falta de consejo, nadie se atreve a intentar nada? Jacob, por tanto, censura esta inactividad de sus hijos, porque ninguno de ellos se esfuerza por suplir la necesidad actual. Moisés también dice que fuerona Egipto por orden de su padre, e incluso sin Benjamín; por lo que insinúa que la reverencia filial en ese momento era grande; porque la envidia de su hermano no les impidió dejar a sus mujeres e hijos y emprender un largo viaje. También agrega, que llegaron en medio de

una gran multitud; que realza la fama de José; quien, mientras suministraba alimentos a todo Egipto y los distribuía por medida, hasta el final de la sequía, también podía ayudar a las naciones vecinas.

Versículo 6

6. *Y José era el gobernador* (164) de *la tierra* . Moisés conecta el honor de José con su fidelidad y diligencia. Porque, aunque poseía la autoridad suprema, se sometió, sin embargo, a todos los trabajos laboriosos posibles, como si hubiera sido un criado. De qué ejemplo debemos aprender, que si alguien sobresale en honor, está obligado a estar más ocupado en los negocios; pero aquellos que desean combinar el ocio con la dignidad, pervierten por completo el orden sagrado de Dios. Que quede entendido, además, que José vendió el trigo, no como si lo midiera con sus propias manos, o si él mismo recibiera el dinero por él, ya que estaba puesto a la venta en muchas partes del reino, y difícilmente podría haber atendido a un solo almacén: pero todos los almacenes estaban bajo su poder.

Versículo 7

7. *Se hizo extraño a ellos* . Cabe preguntarse con qué propósito José atormentó así a sus hermanos con amenazas y con terror. Porque si fue impulsado por un sentido de la injuria recibida de ellos, no puede ser absuelto del deseo de venganza. Sin embargo, es probable que no se sintiera impulsado ni por la ira ni por la sed devenganza, sino que fue inducido por dos causas justas a actuar como lo hizo. Porque ambos deseaba recuperar a su hermano Benjamín, y deseaba averiguar, como si los sometiera a tortura, lo que tenían en la mente, si se arrepintieron o no; y, en definitiva, cuál había sido su curso de vida desde la última vez que los vio. Porque, si se hubiera dado a conocer en la primera entrevista, era de temer que ellos, manteniendo a su padre fuera de la vista y deseando echar un velo sobre la detestable maldad que habían cometido, sólo la aumentaran con un nuevo crimen. . También acechaba una sospecha razonable sobre su hermano Benjamín, por temor a que intentaran algo pérfido y cruel contra él.

Por tanto, era importante que se examinaran más a fondo; para que José, estando plenamente informado del estado de la casa de su padre, pudiera tomar sus medidas según las circunstancias; y también, que antes del indulto, se les puede infligir algún castigo que los lleve a reflexionar más detenidamente sobre la atrocidad de su crimen. Porque mientras que después se mostró apacible y humano; esto no surgió del hecho de que su ira, apaciguada, se inclinó gradualmente a la compasión; sino más bien, como dice Moisés en otra parte, que buscó la jubilación porque ya no podía contenerse; aquí insinuando, al mismo tiempo, que José había reprimido a la *fuerza* sus lágrimas mientras conservara un aspecto severo; y, por tanto, que había sentido en todo el mismo cariño de piedad hacia ellos. Y parece que un impulso especial lo movió a todo este curso de acción. Porque no era cosa común que José, al contemplar tantos autores de sus calamidades, no se enojara ni cambiara en sus modales, ni estallara en reproches; pero estaba sereno tanto en su semblante como en su discurso, como si hubiera meditado durante mucho tiempo, respetando el rumbo que seguiría. Pero cabe preguntarse de nuevo si su disimulo, que estaba unido a una falsedad, no debe serculpados; porque sabemos cuán agradable es la integridad para Dios, y cuán estrictamente prohíbe a su propio pueblo el engaño y la falsedad. Si Dios gobernó a su siervo mediante algún movimiento especial, para apartarse sin falta, de la regla común de acción, no lo sé; teniendo en cuenta que los fieles a veces pueden hacer piadosamente cosas que no pueden situarse legalmente en un precedente. De esto, sin embargo, al considerar los actos de los santos padres, siempre debemos tener cuidado; para que no nos desvíen de la ley que el Señor prescribe a todos en común. Por mandato general de Dios, todos debemos cultivar la sinceridad. Que José fingiera algo diferente de la verdad, no ofrece ningún pretexto para excusarnos si intentamos algo parecido. Porque, aunque una libertad concedida por privilegio sería perdonada, sin embargo, si alguien, confiando en un ejemplo privado, no tiene escrúpulos en subvertir la ley de Dios, de modo que se dé licencia para hacer lo que en ella está prohibido, sufrirá con justicia. el castigo de su audacia. Y, sin embargo, no creo que debamos estar muy ansiosos por disculpar a José, porque es probable que sufriera algo por la

enfermedad humana, que Dios le perdonó; porque sólo por la misericordia divina podía ese disimulo, que en sí mismo no estaba exento de culpa, escapar de la condenación.

VERSÍCULO 9

9. *Y José recordó los sueños* . Cuando el muchacho José había hablado de recibir reverencia, lo absurdo de la cosa impulsó a sus hermanos a idear perversamente su muerte. Ahora, aunque se inclinan ante él sin conocerlo, todavía no hay nada mejor para ellos. De hecho, su único medio de seguridad es postrarse a sus pies y ser recibidos por él como suplicantes. Mientras tanto, su conspiración, mediante la cual intentaron subvertir el decreto celestial, para que no tuvieran que llevar el yugo, resultó infructuosa. Entonces el Señor refrena por la fuerza al obstinado, igual de salvaje y refractarioLos caballos suelen ser tratados con más severidad, cuanto más patalean y están inquietos. Por tanto, no hay nada mejor que apaciguar mansamente la mente a la mansedumbre, para que cada uno tome su suerte con satisfacción, aunque no sea muy espléndida. Sin embargo, puede parecer absurdo que Joseph, en este momento, haya recordado su sueño, como si lo hubiera olvidado a lo largo de los años; lo cual, de hecho, no podría ser, a menos que hubiera perdido de vista las promesas de Dios. Respondo: aquí no se registra nada excepto lo que nos sucede con frecuencia: porque aunque la palabra de Dios puede estar habitando en nuestros corazones, no se nos ocurre continuamente, sino que a veces está tan sofocada que puede parecer extinta. especialmente cuando la fe está oprimida por las tinieblas de la aflicción. Además, no es nada maravilloso si una larga serie de males enterraran, en una especie de olvido, sus sueños que indicaban prosperidad. Dios lo había exaltado, con estos sueños, a la esperanza de una autoridad grande y distinguida. Sin embargo, es arrojado a un pozo parecido a una tumba. De ahí se lo lleva para venderlo como esclavo; es llevado a una tierra lejana; y, como si la esclavitud no fuera lo suficientemente severa, se le encierra en la cárcel. Y aunque su miseria se mitiga en cierto grado, cuando se libera de sus grilletes de hierro, había pocas perspectivas de liberación, si es que había alguna. Sin embargo, no creo que la

esperanza que abrigaba se hubiera destruido por completo, sino que una nube la cubrió, lo que lo privó de la luz del consuelo. Siguió otro tipo de tentación; porque nada es más común que una gran e inesperada felicidad para intoxicar a sus poseedores. Y así sucedió, como hemos leído recientemente, que un olvido de la casa de su padre se apoderó de la mente del santo. Por lo tanto, no estaba tan atento a sus sueños como debería haberlo estado. Probablemente se pueda alegar otra excusa; que él, en ese momento, comparó sus sueños con el evento. Y verdaderamente no era una virtud común aplicar lo que estaba pasando, por lo tanto inmediatamente para elconfirmación del oráculo divino. Porque percibimos fácilmente, que esos sueños que tan rápidamente se repiten en la memoria, no habían sido borrados a través del tiempo. Entonces los discípulos se acordaron de las palabras del Señor después que resucitó de los muertos; porque, a la vista del hecho predicho, su conocimiento se hizo más claro; mientras que, antes, nada más que chispas pasajeras habían brillado en sus corazones.

Versículo 15

15. *Por la vida de Faraón* . De esta fórmula de jurar se plantea una nueva cuestión; porque lo que está ordenado en la ley, que debemos jurar sólo por el nombre de Dios, ya había sido grabado en los corazones de los piadosos; dado que la naturaleza dicta que este honor debe ser otorgado solo a Dios, que los hombres deben someterse a su juicio y deben convertirlo en el árbitro supremo y vindicador de la fe y la verdad. Si dijéramos que esto no fue simplemente un juramento, sino una especie de objeción, el santo hombre será, en cierto grado, excusable. El que jura por Dios desea que se interponga para infligir castigo al perjurio. Los que juran por su vida o por su mano, depositan, por así decirlo, lo que consideran más valioso, como garantía de su fidelidad. Por este método, la majestad de Dios no se transfiere al hombre mortal; porque es muy diferente citarlo como testigo que tiene derecho a vengarse, y afirmar por algo muy querido por nosotros, que lo que decimos es verdad. Así que Moisés, cuando llama al cielo y a la tierra como testigos, no les atribuye deidad, y así

fabrica un nuevo ídolo; pero, a fin de que se pueda otorgar una autoridad superior a la ley, declara que no hay parte del mundo que no clame ante el tribunal de Dios, contra la ingratitud del pueblo, si rechaza la doctrina de la salvación. No obstante, lo confieso, en esta forma de juramento que usa José, hay algo digno de censura; porque fue una adulación profana,entre los egipcios, para jurar por la vida del rey. Así como los romanos juraron por el genio de su príncipe, después de haber sido reducidos a tal esclavitud que hicieron a su César igual a los dioses. Ciertamente, este modo de jurar es aborrecible para la verdadera piedad. De ahí que se pueda percibir que nada es más difícil para los santos siervos de Dios que mantenerse tan puros, mientras están familiarizados con la inmundicia del mundo, como para no contraer mancha de contaminación de él. José, en verdad, nunca estuvo tan infectado con las corrupciones de la corte, sino que siguió siendo un puro adorado por Dios: sin embargo, vemos que al acomodarse a esta depravada costumbre de hablar, había recibido alguna mancha. Su repetición de la expresión muestra que cuando alguien se ha acostumbrado una vez al mal, se vuelve extremadamente propenso a pecar una y otra vez. Observamos que aquellos que una vez asumieron imprudentemente la licencia de jurar, emiten un juramento cada tres palabras, incluso cuando se habla de las cosas más frívolas. Debemos tener mayor precaución, no sea que tal indulgencia nos endurezca en esta mala costumbre.

Versículo 17

17. *Y los puso todos juntos en custodia* . Aquí, no sólo con palabras, como antes, sino con el acto mismo, José se muestra severo con sus hermanos, cuando los encierra a todos en la cárcel, como a punto de castigarlos: y durante tres días los atormenta de miedo. . Decíamos hace poco que de este acto no se desprende ninguna regla para actuar con severidad y rigidez; porque es dudoso que actuó correctamente o no. Una vez más, es de temer que los que alegan su ejemplo se alejen mucho de su apacibilidad, y que resulten ser más sus simios que sus verdaderos imitadores. Mientras tanto, parece claramente a lo que apuntaba; porque no mitiga su castigo, como si al cabo de tres días

estuvieraapaciguado; pero los vuelve más ansiosos por la redención de su hermano, a quien retiene como rehén. Sin embargo, no sea que un miedo inmoderado los disuada de regresar, promete actuar con buena fe hacia ellos: y para convencerlos de ello, declara que teme a Dios, expresión que vale la pena observar. Sin duda, habla desde lo más íntimo de su corazón, cuando declara que los tratará bien y verdaderamente, porque teme a Dios. Por tanto, el comienzo y la fuente de esa buena y honesta conciencia, por la que cultivamos la fidelidad y la justicia hacia los hombres, es el temor de Dios. De hecho, aparece cierta probidad en los despreciadores de Dios; pero pronto se convierte en humo, a menos que los afectos depravados de la carne sean refrenados como con un freno, por el pensamiento de que Dios es digno de temor, porque él será el Juez del mundo. Porque quien no crea que debe rendir cuentas, nunca cultivará la integridad tanto como para abstenerse de perseguir lo que supone que le será útil. Por tanto, si deseamos liberarnos de la perfidia, la astucia, la crueldad y todo deseo perverso de hacer daño, debemos trabajar con empeño para que la religión florezca entre nosotros. Porque siempre que actuamos con falta de sinceridad o humanidad unos hacia otros, la impiedad se traiciona abiertamente. Por todo lo que hay de rectitud o justicia en el mundo, José comprendió en esta breve frase, cuando dijo que temía a Dios.

Versículo 21

21. *Y se dijeron unos a otros* . Este es un pasaje notable, que muestra que los hijos de Jacob, cuando se reducen a los mayores apuros, recuerdan un fratricidio cometido trece años antes. Antes de que la aflicción los sobrepasara, estaban en un estado de letargo. Moisés relata que, incluso últimamente, habían hablado sin agitación de la muerte de José, como si no tuvieran conciencia de que no hubiera ningún mal. Pero ahora están obligados (por así decirlo) a entrar en sus propias conciencias. Nosotrosmira, pues, cómo en la adversidad Dios busca y prueba a los hombres; y cómo, mientras disipa todas sus halagadoras ilusiones, no sólo traspasa sus mentes con un miedo secreto, sino que les extorsiona una confesión que con gusto evitarían.

Y este tipo de examen es muy necesario para nosotros. Maravillosa es la hipocresía de los hombres al encubrir sus males; y si se permite la impunidad, su negligencia se duplicará. Por tanto, no queda remedio alguno, excepto que aquellos que se entregan al sueño cuando el Señor los trata con dulzura, sean despertados por las aflicciones y los castigos. Por lo tanto, José produjo un buen efecto cuando extorsionó a sus hermanos el reconocimiento de su pecado, en el que se habían complacido con seguridad. Y el Señor tuvo compasión de ellos, quitando la cubierta con la que habían sido engañados durante demasiado tiempo. De la misma manera, mientras diariamente nos castiga por la mano del hombre, nos atrae, como culpables, a su tribunal. Sin embargo, sería de poco provecho ser probado por la adversidad, a menos que él tocara el corazón interiormente; porque vemos cómo pocos reflexionan sobre sus pecados, aunque amonestados por los castigos más severos; ciertamente, nadie llega a este estado de ánimo si no es con desgana. Por tanto, no hay duda de que Dios, para conducir a los hijos de Jacob al arrepentimiento, los impulsó, tanto por el instinto secreto de su Espíritu como por el castigo exterior, a volverse sensibles a ese pecado que había estado demasiado tiempo oculto. Observe también el lector, que los hijos de Jacob no sólo fijaron sus mentes en algo que estaba cerca, sino que consideraron que los castigos divinos se infligían de diversas formas a los pecadores. Y sin duda, para aprehender los juicios divinos, debemos extender nuestros puntos de vista lejos. A veces, de hecho, Dios, al infligir el castigo actual a los pecadores, los muestra como en un teatro; pero a menudo, como si apuntara a otro objetivo, se venga de nuestros pecados de forma inesperada y desde un lugar invisible. Si los hijos de Jacob hubieran buscado simplemente algún presentea causa de sus sufrimientos, no podían haber hecho más que quejarse en voz alta de que habían sido heridos; y finalmente la desesperación habría seguido. Pero al considerar cuán lejos se extiende la providencia de Dios, mirando más allá de la ocasión inmediatamente ante sus ojos, ascienden a una causa remota. Sin embargo, es dudoso que digan que serán *declarados culpables* por causa de su hermano o por causa de su hermano, o que ellos mismos *confesarán* que han pecado: porque el sustantivo hebreo אשמים (*ashaimim*) es ambiguo.

porque a veces se refiere al crimen cometido, ya veces al castigo, como en latín, piaculum significa tanto el crimen como la expiación. En general, tiene poca importancia qué significado se prefiera, ya que reconocen su pecado en su culpa o en su castigo. Pero este último sentido me parece el más simple y genuino, que son castigados merecidamente por haber sido tan crueles con su hermano.

En eso vimos la angustia de su alma . Reconocen que es por el justo juicio de Dios, que no obtuvieron nada con sus súplicas suplicantes, porque ellos mismos habían actuado con tanta crueldad hacia su hermano. Cristo aún no había pronunciado la sentencia,

“Con la medida con que midáis, os volverá a medir” (Mateo 7: 2 ,)

pero era un dictado de la naturaleza que aquellos que habían sido crueles con los demás no eran dignos de conmiseración. Cuanto más debemos prestar atención, no seamos sordos a tantas amenazas de las Escrituras. Espantosa es esa denuncia,

"El que tapa sus oídos al clamor de los pobres, él también clamará, y no será escuchado". (Proverbios 21:13 .)

Por lo tanto, mientras tengamos tiempo, aprendamos a ejercitar la humanidad, a simpatizar con los miserables y a extender la mano para ayudar. Pero si en algún momento sucede que los hombres nos tratan con rudeza y nuestras oraciones son rechazadas con orgullo; entonces, por lo menos, que se nos ocurra la pregunta de si nosotros mismos hemos actuado de manera descortés con los demás; porque aunque es mejor ser sabio de antemano; Sin embargo, es una ventaja, siempre que otros nos desprecien con orgullo, reflexionar si aquellos con quienes hemos tenido que tratar no han experimentado dificultades similares por nuestra parte. "Nuestro hermano", dicen, "nos suplicó cuando estaba en el último extremo: rechazamos sus oraciones; por lo tanto, es por retribución divina que no podemos obtener nada". Con estas palabras dan testimonio de que los corazones de los hombres están tan bajo el gobierno divino, que pueden inclinarse a la equidad o endurecerse con un rigor inflexible. Además, su crueldad era odiosa para Dios, porque, dado que su bondad se

difunde por el cielo y la tierra, y su benevolencia se extiende no solo a los hombres, sino incluso a los animales brutos, nada es más contrario a su naturaleza que el hecho de que debemos cruelmente. rechaza a los que imploran nuestra protección.

Versículo 22

22. *Y Rubén les respondió* . Como había intentado librar a José de las manos de sus hermanos, para devolverlo a la seguridad de su padre, magnifica su falta, al no haber escuchado, en ese momento, ningún consejo prudente: y comprendo sus palabras. como una reprensión por su arrepentimiento demasiado tardío. Mientras que José aún no estaba satisfecho con esta confesión, pero retuvo a Simeón en cadenas, (165) y despidió al resto en suspenso y perplejidad, esto no se hizo por malevolencia, sino porque no estaba seguro de la seguridad de su hermano Benjamín, y el estado de la casa de su padre. Porque con razón podría temer que, cuando descubrieran quese descubrió su malvado ardid de dar muerte a su hermano, podrían volver a intentar algún crimen horrible, como suelen hacer los hombres desesperados; o, al menos, podría abandonar a su padre y huir a otro país. Sin embargo, el acto de José no debe situarse en un precedente: porque no siempre es correcto ser así de austero. También debemos tener cuidado de que el ofensor no sea absorbido por el dolor, si no somos apacibles y estamos dispuestos al perdón. Por lo tanto, debemos buscar el espíritu de discreción del cielo, que nos gobernará de tal manera que no podamos hacer nada por impetuosidad temeraria o severidad inmoderada. Esto, en verdad, debe recordarse, que bajo el semblante severo de José se ocultaba no sólo una disposición apacible y plácida, sino el afecto más tierno.

Versículo 27

27. *Y como uno de ellos abrió su costal* . Con qué intención José había ordenado que el precio pagado por el trigo se depositara en secreto en los sacos de sus hermanos, puede fácilmente conjeturarse; porque temía que su padre, ya empobrecido, no pudiera volver a comprar provisiones. Los hermanos, habiendo encontrado su dinero, no sabían

dónde buscar la causa; excepto que, aterrorizados, percibieron que la mano de Dios estaba contra ellos. Que estaban muy asombrados se desprende de que no regresaron voluntariamente a José para probar su propia inocencia: porque el remedio del mal estaba cerca, si no hubieran sido completamente ciegos. Por tanto, debemos pedirle a Dios que nos provea, en asuntos dudosos y conflictivos, no solo con fortaleza, sino también con prudencia. Vemos también lo poco que puede hacer incluso una gran multitud, a menos que el Señor presida entre ellos. Los hijos de Jacob deberían haberse exhortado mutuamente, y haber consultado juntos lo que era necesario hacer; pero toda deliberación tiene fin; no se sugiere ningún consuelo ni remedio. Incluso cuando cada uno ve al resto agitado, seaumentar la inquietud de los demás. Por tanto, de nada nos servirá la sociedad y el semblante de los hombres, a menos que el Señor nos fortalezca desde el cielo.

Versículo 28

28. *¿Qué es esto que Dios nos ha hecho?* No protestan con Dios, como si pensaran que este peligro les había sobrevenido sin motivo; pero, al percibir que Dios estaba enojado con ellos de muchas maneras, deploran su miseria. Pero, ¿por qué no dirigen más bien sus pensamientos a José? Porque era natural la sospecha de que esto se había hecho por fraude, porque deseaba tenderles nuevas trampas. ¿Cómo sucede, entonces, que perdiendo de vista al hombre, ponen a Dios como un vengador directamente ante ellos? Verdaderamente, porque este solo pensamiento se apoderó de sus mentes, que se les daría una recompensa justa, y como merecían sus pecados; y, a partir de ese momento, refirieron los males ocurridos por la misma causa. Antes (como hemos dicho) dormían: pero desde que empezaron a verse afectados por el vivo temor del juicio de Dios, su providencia siempre se les presentó. Así que David, cuando, por la sugestión interior del Espíritu, ha aprendido que la vara con la que fue castigado había sido enviada desde el cielo, no se distrae ni se deja perplejo, aunque ve claramente que los males han procedido de otra parte; pero ruega a Dios que sane las heridas que había hecho. No es un acto

común de prudencia, y al mismo tiempo es provechoso, siempre que nos sobrevenga alguna adversidad, acostumbrarnos a la consideración de los juicios de Dios. Vemos cómo los incrédulos, mientras imaginan que sus desgracias son accidentales, o mientras se empeñan en acusar a sus enemigos, solo exasperan su dolor preocupándose y enfureciéndose, y así hacen que la ira de Dios arda aún más contra ellos. Pero aquel que, en su aflicción, se ejercita en reflexionar sobre sus propios pecados y pone a Dios ante él como suJuez, se humillará en la presencia divina, y calmará su mente a la paciencia con la esperanza del perdón. Sin embargo, recordemos que la providencia de Dios no se reconoce verdaderamente, excepto en relación con su justicia. Aunque los hombres con cuya mano nos castiga a menudo son injustos, sin embargo, de manera incomprensible, ejecuta sus juicios por medio de ellos, contra los cuales no nos es lícito ni replicar ni murmurar. Porque a veces incluso los réprobos, aunque se reconocen heridos por la mano de Dios, no dejan de quejarse de él, como nos enseña Moisés con el ejemplo de Caín. Sin embargo, no entiendo que esta queja fue hecha por los hijos de Jacob, con el propósito de acusar a Dios de violencia tiránica; sino porque ellos, abrumados por el miedo, dedujeron de este doble castigo que Dios estaba muy disgustado con ellos.

Verso 29

29. *Y vinieron a Jacob su padre* . Aquí hay una larga repetición de la historia anterior, pero no es superflua; porque Moisés quería mostrar cuán ansiosamente se excusaban ante su padre por haber dejado a Simón encadenado, y cuán enérgicamente le suplicaban que, para obtener la libertad de Simeón, les permitiera llevarse a su hermano Benjamín: porque esto fue muy útil. Sabemos que el hambre es un dardo afilado y, sin embargo, aunque el único método para aliviar su necesidad era sacar maíz de Egipto, Jacob prefería que él y su familia murieran antes que permitir que Benjamín acompañara al resto. ¿Qué puede querer decir con rechazar así perentoriamente lo que sus hijos se vieron obligados a pedir por necesidad, excepto para demostrar que sospechaba de ellos? Esto también aparece más claramente en sus

propias palabras, cuando les atribuye su duelo. Porque, aunque su declaración, de que José había sido desgarrado por una bestia salvaje, tenía algún color de probabilidad, noaún quedaba en el corazón del santo patriarca una herida secreta, surgida de la sospecha; porque era plenamente consciente de su feroz y cruel odio hacia los jóvenes inocentes. Además, es útil para nosotros saber esto; pues parece de ahí cuán miserable era la condición del hombre santo, cuya mente, durante trece años sucesivos, había sido torturada con terrible ansiedad. Además, su mismo silencio se sumó en gran medida a su tormento, porque se vio obligado a ocultar el dolor que sentía. Pero la carga principal del mal era la tentación que lo oprimía, para que la promesa de Dios resultara ilusoria y vana. Porque no tenía esperanza excepto de la simiente prometida; pero parecía estar criando demonios en casa, de quienes no se esperaba más bendición que la vida de la muerte. Pensaba que José estaba muerto, solo Benjamín le quedaba incorrupto: ¿cómo podría proceder la salvación del mundo de una descendencia tan viciosa? Por lo tanto, debe haber sido dotado de gran constancia, ya que no dejó de confiar en Dios; y estando ciertamente persuadido de que apreciaba en su casa a la Iglesia, de la cual apenas quedaba apariencia, dio a luz con sus hijos hasta que se arrepintieran. Dejemos que los fieles apliquen ahora este ejemplo a sí mismos, no sea que sus mentes cedan ante la terrible devastación que se percibe en casi todas partes.

Versículo 35

35. *Mientras vaciaban sus sacos.* Aquí, de nuevo, aparece lo mucho que se habían alarmado en su viaje, al ver que cada uno no había examinado al menos su saco, después de que se encontró dinero en uno. Pero estas cosas están escritas para mostrar que, tan pronto como los hombres son heridos por el miedo, no tienen ni una partícula de sabiduría ni de sensatez hasta que Dios los tranquiliza. Además, José no actuó con suficiente consideración, ya que ocasionó un gran dolor a su padre, cuya pobreza realmente tenía la intención de aliviar. De donde aprendemos que incluso los más prudentes no siempre son tan cuidadosos, pero que algo puede fluir de sus actos que no desean.

VERSÍCULO 36

36. *Me habéis desamparado* . Jacob, en verdad, no acusa abiertamente a sus hijos del crimen del asesinato de su hermano; sin embargo, está enojado como si, dos de sus hijos ya llevados, se apresuraran a destruir al tercero. Porque él dice que todos estos males caían sobre él solo; porque no cree que se sintieron afectados como debieran, ni compartieron su dolor con él, sino que despreciaban la destrucción de sus hermanos, como si no tuvieran interés en sus vidas. Sin embargo, parece sumamente bárbaro que Rubén ofreciera a sus dos hijos a su padre para que los matara, si no devolvía a Benjamín. De hecho, Jacob podría matar a sus propios nietos: ¿qué consuelo, entonces, podría tener al actuar con crueldad hasta sus propias entrañas? Pero esto es a lo que aludí antes , que se sospechaba que habían tratado pérfidamente a José; por lo que Rubén consideró necesario aplacar el miedo de su padre con una protesta tan vehemente; y para dar esta garantía, que él y sus hermanos no estaban tramando nada malo contra Benjamín.

VERSÍCULO 38

38. *Mi hijo no bajará contigo* . Nuevamente vemos, como en un cuadro animado, con qué dolor había sido oprimido el santo Jacob. Ve a toda su familia pasar hambre: preferiría ser arrancado de la vida que de su hijo; de ahí deducimos que no era de corazón de hierro; pero su paciencia es la más digna de alabanza, porque contó con la flaqueza de la carne. , y no se hundió debajo de ella. Y aunque Moisés no da una amplificación retórica a su lenguaje, sin embargo percibimos fácilmente que fue vencido con excesivo dolor, cuando se quejó así a sus hijos: Eres demasiado cruel con tu padre al quitarme un tercer hijo, después de haber sido despojado primero de uno y luego de otro.



GÉNESIS 43

VERSO 1

1. *Y el hambre se agravó en la tierra* . En este capítulo se registra el segundo viaje de los hijos de Jacob a Egipto, cuando la provisión anterior se había agotado. Sin embargo, cabe preguntarse aquí cómo pudo haber sostenido Jacob a su familia, aunque sea por unos pocos días, con una cantidad tan pequeña de maíz; pues, supongamos que se concede que cada uno de los hermanos condujera varios asnos, ¿qué ¿Era esto para sostener a trescientas personas? (166) Porque, dado que Abraham tenía un número mucho mayor de siervos, y se ha mencionado anteriormente a los siervos de Isaac; es increíble que Jacob estuviera tan completamente desamparado, que no le quedaban sirvientes. Si decimos que él, siendo un extraño, se vio obligado a venderlos todos, es una suposición incierta. Me parece más probable que vivieran de bellotas, hierbas y raíces. Porque sabemos que los orientales, sobre todo cuando lo exige alguna necesidad, se contentan con un alimento delgado y seco, y veremos luego que, en esta escasez de trigo, había un suministro de otros alimentos. Supongo, por tanto, que no se había comprado más maíz del que sería suficiente para proporcionar una cantidad frugal y restringida de comida para el mismo Jacob, y para sus hijos y nietos, y que la comida de los sirvientes estaba de otra manera. De hecho, no hay duda de que toda la región se había visto obligada a recurrir a bellotas y frutos de este tipo para alimentar a los sirvientes, y que el pan de trigo era un lujo de los ricos. Esta fue, de hecho, una prueba severa, que el santo Jacob, de quien Dios se había comprometido a cuidar, casi pereciera, con su familia,por hambre, y que la tierra de la que fue constituido señor, para que allí pudiera gozar felizmente de la abundancia de todas las cosas, incluso le negara el pan como forastero. Porque él podría dudar seriamente del significado de esa notable promesa, Yo soy Dios

Todopoderoso, crece y multiplícate: Yo te bendeciré. Es provechoso para nosotros conocer estos conflictos de los santos padres, para que, luchando con las mismas armas con las que ellos conquistaron, también seamos invencibles, aunque Dios debe negar la ayuda presente.

Versículo 3

3. *Y Judá le habló, diciendo* . Judá parece fingir algo, con el propósito de extorsionar a su padre lo que sabía que no le concedería libremente; pero es probable que se hayan celebrado muchos discursos de ambos lados, que Moisés, según su costumbre, no ha contado. Y puesto que José deseaba tan ardientemente ver a su hermano Benjamín, no es de extrañar que se haya esforzado, de todas las formas posibles, para obtenerlo. También pudo haber sucedido que hubiera hecho que se le notificara alguna notificación o citación judicial, por la cual se citó a su hermano para que compareciera, como en causas judiciales. Sin embargo, esto merece ser notado, que Moisés relata la larga disputa que Jacob tuvo con sus hijos, para que podamos saber con qué dificultad permitió que le arrebataran a su hijo Benjamín. Porque, aunque el hambre lo apremiaba, luchó por retenerlo, como si estuviera luchando por la salvación de toda su familia. De ahí, de nuevo, podemos conjeturar que sospechaba de sus hijos de una malvada conspiración; y por esta razón Judá se ofrece a sí mismo en garantía. Porque él no promete nada con respecto al evento, sino que solo, con el fin de limpiarse a sí mismo y a sus hermanos, toma a Benjamín bajo su cuidado, con la condición de que si se le hiciera algún daño a Benjamín, él soportaría el castigo y la culpa. Del ejemplo de Jacob, dejemosaprendamos a perseverar con paciencia, si el Señor nos obliga a menudo, por la presión de las circunstancias, a hacer muchas cosas contrarias a la inclinación de nuestra propia mente; porque Jacob despide a su hijo, como si lo entregase a la muerte.

Versículo 11

11. *Toma de los mejores frutos* (167) Aunque los frutos que enumera

Moisés eran, en su mayor parte, no muy preciosos, porque la condición del santo Jacob no era tal que pudiera enviar ningún presente real; sin embargo, de acuerdo con su esbelta habilidad, deseaba apaciguar a Joseph. Además sabemos que las frutas no siempre se estiman en función de su costo. Y ahora, habiendo ordenado a sus hijos que hicieran lo que él creía necesario, recurre a la oración para que Dios les conceda el favor del gobernador de Egipto. Debemos prestar atención a estos dos puntos siempre que estemos perplejos en algún asunto; porque no debemos omitir ninguna de las cosas que sean convenientes o que puedan parecer útiles; y, sin embargo, debemos depositar nuestra confianza en Dios. Porque la tranquilidad de la fe no tiene afinidad con la indolencia; pero el que espera del Señor un resultado próspero de sus asuntos, al mismo tiempo, mirará de cerca los medios que están en su poder y los aplicará al uso presente. . Mientras tanto, que los fieles observen esta moderación, que cuando han intentado todos los medios, todavía no atribuyen nada a su propia industria. Al mismo tiempo, que estén ciertamente convencidos de que todos sus esfuerzos serán en vano, a menos que el Señor los bendiga. También debe observarse, en la forma de su súplica, que Jacob considera que los corazones de los hombres están sujetos a la voluntad de Dios. Cuando tenemos que tratar con los hombres, con demasiada frecuencia descuidamos mirar al Señor, porque no lo reconocemos suficientemente como el gobernador secreto de sus corazones. Pero en la medida en que los hombres rebeldes puedan ser arrastrados por la violencia, es seguro que Dios dirige sus pasiones en la dirección que le place, de modo quepuede mitigar su ferocidad tantas veces como le parezca bien; o puede permitir que se vuelvan crueles los que antes estaban dispuestos a la apacibilidad. Así que Jacob, aunque sus hijos habían encontrado una severidad austera en José, confía sin embargo en que su corazón estará tan en la mano de Dios, que de repente será amoldado a la humanidad. Por tanto, como debemos esperar en el Señor, cuando los hombres nos traten injustamente, y debemos orar para que sean transformados para mejor; así que, por otro lado, debemos recordar que, cuando actúan con severidad hacia nosotros, no lo hacen sin el consejo de Dios.

Versículo 14

14. *Si estoy en duelo* . Aquí Jacob puede parecer poco coherente consigo mismo; porque, si la oración que Moisés acaba de relatar, fue el efecto de la fe, debería haber estado más tranquilo; y, al menos, haber dado ocasión a la manifestación de la gracia de Dios. Pero parece aislarse de todo fundamento de confianza, cuando supone que no le queda nada más que el duelo. Es como el discurso de un hombre desesperado: "Seguiré afligido como estoy". Como si verdaderamente hubiera rezado en vano; o había profesado fingidamente que el remedio estaba en la mano de Dios. Sin embargo, si observamos a quién iba dirigido su discurso, la solución es fácil. No es de ninguna manera dudoso que se mantuvo firme en la promesa que le había sido dada, y por lo tanto esperaba algún fruto de sus oraciones; sin embargo, deseaba profundamente afectar a sus hijos, para que pudieran cuidar más a su hermano. Porque, no era común que Benjamín fuera confiado a su protección, cuando vieron a su padre completamente abrumado y casi sin vida por el dolor, hasta que pudiera recibir a su hijo de nuevo a salvo. Los intérpretes, sin embargo, exponen estas palabras de diversas formas. Algunos piensan que se quejó, porque ahora estaba a punto de estar completamente desconsolado. Para otros, el significado parece ser que no podría suceder nada peor; desde que tuvoperdió a José, a quien había preferido a todos los demás. Otros están dispuestos a marcar un doble duelo, como si hubiera dicho: "He perdido dos hijos, y ahora un tercero los sigue". ¿Pero qué, si interpretáramos así las palabras, “Veo cuál es mi condición; Soy un anciano miserable; mi casa, que últimamente estaba llena de gente, la encuentro casi desierta ”. De modo que, en términos generales, está lamentando la pérdida de todos sus hijos, y no está hablando solo de una parte. Además, tenía el propósito de inspirar a sus hijos un grado de solicitud que los hiciera cumplir con su deber con mayor fidelidad y diligencia. (168)

Versículo 16

16. *Y le dijo al gobernante de su casa* . Aquí percibimos el carácter

fraterno de José; aunque no se sabe si estaba perfectamente reconciliado, como mostraré en breve, en el lugar que le corresponde. Sin embargo, si recordaba la herida que amaba a sus hermanos menos que antes, todavía estaba lejos de tener sentimientos vengativos hacia ellos. Pero debido a que era algo sospechoso que los extranjeros y hombres de rango innoble fueran recibidos de manera amistosa, como invitados conocidos, a un banquete, por el gobernador principal del reino, los hijos de Jacob concebirían un nuevo temor; es decir, que deseaba encadenarlos a todos; y que su dinero había sido escondido hábilmente en sus costales, para que pudiera ser motivo de acusación contra ellos. Sin embargo, es probable que se les haya ocurrido el crimen que habían cometido contra José, y que este temor procediera de una conciencia culpable. Porque, a menos que el juicio de Dios los hubiera atormentado, no había ninguna razón por la que debían aprehender tal acto de perfidia. Puede parecer absurdo que hombres desconocidos sean recibidos en una fiesta por un príncipe de la más alta dignidad. Pero ¿por qué no inclinarse más bien a una conjetura diferente? es decir, que el gobernador de Egipto ha hecho esto por el¿Con qué propósito exhibir a sus amigos el espectáculo nuevo e insólito de once hermanos sentados en una mesa? De hecho, sucederá a veces que una ansiedad similar a la que sentían los hermanos de José, puede invadir incluso al mejor de los hombres; pero preferiría atribuirlo al juicio de Dios, que los hijos de Jacob, cuya conciencia les acusaba de haber tratado inhumanamente a su hermano, sospecharan que serían tratados de la misma manera. Sin embargo, aprovechan una oportunidad temprana para reivindicarse, antes de que se realice una investigación sobre el robo. Ahora, declarar libremente que habían encontrado el dinero en sus costales y que lo habían traído de casa para devolverlo de inmediato era una fuerte señal de su inocencia. Además, lo hacen en el mismo porche de la casa, porque sospechaban que, en cuanto entraran, se les haría la pregunta.

Versículo 23

23. La *paz sea contigo* . Debido a que שלום (*shalom* ,) entre los hebreos, significa no solo paz, sino cualquier condición próspera y

deseable, así como cualquier evento alegre, este pasaje se puede exponer de dos maneras: o que el gobernante de la casa de José les ordena que sean de una mente tranquila y segura; o que se declare bien y feliz con ellos. La suma de su respuesta, sin embargo, equivale a esto, que no había razón para temer, porque sus asuntos estaban en un estado próspero. Y como, a la manera de los hombres, no era posible que hubieran pagado el dinero por el trigo que se encontró en sus costales, lo atribuye al favor de Dios. Porque aunque la verdadera religión estaba entonces casi extinguida en el mundo, Dios hizo que permaneciera siempre en el corazón de los hombres algún conocimiento de su bondad, lo que los haría responsables. Por eso ha sucedido que, siguiendo a la naturaleza como guía, los incrédulos han llamado *Divino a todo* don peculiarmente excelente . Además, debido a que la corrupción era tan frecuente, que cada nación consideraba lícito adorar a dioses diferentes, el gobernante de la casa de José distingue al Dios adorado por los hijos de Jacob de los ídolos egipcios. Sin embargo, es probable la conjetura de que este hombre estaba imbuido de cierto sentido religioso. Sabemos cuán grande era la arrogancia de esa nación, y que suponía que el mundo entero, además, estaba engañado en la adoración de dioses. Por lo tanto, a menos que hubiera aprendido algo mejor, nunca habría asignado un honor tan grande a otros dioses que los de su propio país. Además, no atribuye el milagro al Dios de la tierra de Canaán, sino al Dios peculiar de su padre. Por lo tanto, no dudo que José, aunque no se le permitió corregir abiertamente nada en las supersticiones recibidas, se esforzó, al menos en su propia casa, por establecer la verdadera adoración del único Dios, y siempre mantuvo firme el pacto, respecto del cual , de niño, había oído hablar a su padre. Esto es más digno de observarse, porque el hombre santo no podía desviarse, ni siquiera en lo más mínimo, de la práctica común, sin incurrir en el odio de una nación tan orgullosa. Por tanto, se encomia la excelencia de José en la persona de su mayordomo; porque sin temor a la envidia pública, honra, dentro de sus propios muros, al Dios verdadero. Si alguien preguntara de dónde sabía que Jacob era adorado por el Dios verdadero; la respuesta está lista; que José, a pesar de su supuesta severidad, había ordenado que Simón fuera tratado con amabilidad en

la cárcel. Aunque lo habían dejado como rehén, si lo hubieran considerado un espía, el guardián de la prisión lo habría tratado con más dureza. Por lo tanto, debe haber habido algún mandato con respecto al trato humano o moderado de él. De donde surge la probable conjetura de que José le había explicado el asunto a su mayordomo, quien fue admitido en sus consejos secretos.

Versículo 25

25. *Contra José vino al mediodía* . Es dudoso que ésta fuera la hora normal de cena entre los egipcios, o si José, ese día, se sentó antes de lo que estaba acostumbrado a hacerlo, debido a sus invitados. Sin embargo, lo más probable es que se haya observado la costumbre habitual de cenar. Aunque, entre la gente de Oriente, podría haber una forma de vida diferente, las cenas estaban en uso, no solo entre los egipcios, sino también en Judea y en otras regiones vecinas. Sin embargo, es probable que esto fuera para ellos, también, en lugar de una cena, tanto porque se sentaban mucho tiempo a la mesa, como porque nuestro método rápido de comer no habría sido tolerable para las personas en esos climas calurosos; especialmente cuando recibieron a los invitados con mayor lujo de lo habitual, como se verá ahora, se hizo en este momento. El lavamiento de los pies, (como hemos visto antes,) formaba parte de la hospitalidad y tenía la intención de aliviar el cansancio; porque, en esas partes, los pies pueden inflamarse fácilmente cuando se viaja a pie. También era más honorable, según la antigua costumbre, que José enviara una porción de comida a cada uno, en lugar de que la distribuyera el cocinero. Pero como estas cosas son triviales y no conducen a la piedad, las menciono sólo ligeramente; e incluso los omitiría por completo, excepto que, para quitar un escrúpulo de la mente de los torpes, a veces es útil, si se hace con moderación y brevedad.

Versículo 32

32. *Porque los egipcios no podían comer, etc.* (169) Moisés dice que no podían comer con los hebreos, porque lo aborrecían, considerándolo ilegal. Por ver que su religión lo prohibía, estaban tan

atados, que no podían hacer lo que no se atrevían a hacer. Este pasaje nos enseña cuán grande era el orgullo de esa nación; para,¿De dónde surgió que detestaban tan profundamente a los hebreos, a menos que se consideraran los únicos puros y santos en el mundo, y agradables a Dios? Dios, en verdad, ordena a sus adoradores que se abstengan de todas las contaminaciones de los gentiles. Pero el que se separa de los demás se comporta como él mismo puro y recto. Por lo tanto, las personas supersticiosas intentan en vano reclamar este privilegio para sí mismas, ya que llevan su impureza dentro y están desprovistas de sinceridad. La superstición también se ve afectada por otra enfermedad; es decir, que está lleno de orgullo, de modo que desprecia a todos los hombres, con el pretexto de que son viciosos. Se pregunta, sin embargo, si los egipcios se separaron de José, porque lo consideraban contaminado: porque esto parece insinuar las palabras de Moisés. Si se recibe esta interpretación, entonces estimaron tanto su religión falsa, que no tuvieron escrúpulos en cargar a su gobernador con reproches. Prefiero conjeturar que José se sentó aparte de ellos, por el honor; ya que sería absurdo que ellos, que desdeñaban sentarse a la misma mesa con él, fueran invitados como sus invitados. Por lo tanto, es probable que José mismo hiciera esta orden distinta, para que pudiera mantener su propia dignidad; y, sin embargo, que los hijos de Jacob no estaban mezclados con los egipcios, porque los primeros eran abominación para los segundos. Porque aunque se conocía el origen de José, había pasado de tal manera a los egipcios, que se había convertido en uno más de su cuerpo. Por eso, también, el rey le había puesto un nombre, cuando lo adornó con la insignia de su cargo de gobernador en jefe. Ahora, cuando vemos que la iglesia de Dios fue, en ese tiempo, tan orgullosamente despreciada por hombres profanos, no debemos sorprendernos de que también nosotros, en el día de hoy, estemos sujetos a un reproche similar. Mientras tanto, debemos esforzarnos por mantenernos puros de la inmundicia del mundo, por amor del Señor; y, sin embargo, este deseo debe ser moderado de tal manera que podamos alejarnos de los vicios y no de las personas de los hombres. Porque en estoCuenta Dios santifica a sus hijos, para que se cuiden de los vicios de los incrédulos con quienes se relacionan; y, sin embargo, pueden atraer, a cuantos sean curables, a

una participación de su piedad. Hay dos cosas a las que hay que prestar atención; primero, que estemos completamente persuadidos de la autenticidad de nuestra fe; en segundo lugar, que nuestra excesiva e infructuosa meticulosidad no aleje por completo a muchos del Señor, que de otro modo podrían haberse ganado. Porque no se nos manda expresamente que aborrezcamos a los impíos, como no comer con ellos; sino para evitar la asociación que pueda someternos al mismo yugo. Además, este pasaje confirma lo que he dicho antes, que los hebreos habían derivado su nombre, no de su paso por el río; (como algunos imaginan falsamente), sino de su antepasado Heber. Tampoco fue la fama de una sola familia pequeña y distante, lo suficientemente celebrada en Egipto, como para convertirse en la causa de la disensión pública.

Versículo 33

33. *El primogénito según su primogenitura* (170) Aunque de los hijos de Jacob cuatro nacieron de esclavas; sin embargo, como eran los mayores, tenían precedencia sobre sus hermanos menores, que habían descendido de madres libres; de donde parece que estaban acostumbrados por su padre a guardar este orden. Entonces, ¿qué pasa con la declaración, "el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre"? Verdaderamente, creo, desde que Ismael fue rechazado por el oráculo divino procedente de la boca de Sara, como lo fue Esaú después, a Jacob se le enseñó plenamente que tenía tantos herederos como hijos. De ahí surgió esa igualdad que hizo que cada uno mantuviera su lugar, primero, medio o último, según su edad. Pero el designio de Moisés era mostrar que aunque Benjamín era el más joven, sin embargo, era preferido a todos los demás en honor; porque José no pudo abstenerse de darle laprincipal muestra de su amor. De hecho, su intención era permanecer desconocido; pero el afecto prevalece hasta ahora, que, más allá del propósito de su mente, de repente estalla en una declaración de afecto. De la parte final del capítulo recogemos lo que he insinuado recientemente, que la fiesta fue inusualmente lujosa y que fueron recibidos en ella, de una manera liberal y alegre, más allá de la costumbre diaria. Porque la palabra

שכר (*shakar*), "estaban felices", significa que no siempre estaban acostumbrados a beber vino, o que había más indulgencia que la normal en las suntuosas mesas que se les ofrecían. Aquí, sin embargo, no se implica intemperancia (para que los borrachos no aleguen el ejemplo de los santos padres como pretexto para su crimen), sino una liberalidad honorable y moderada. Reconozco, en efecto, que la palabra tiene un doble sentido y que a menudo se la toma en un mal sentido; como en Génesis 9:21 , y en lugares similares; pero en el caso presente, el diseño de Moisés es claro. Si alguien objetara que un uso frugal de la comida y la bebida es simplemente lo que basta para la nutrición del cuerpo: Yo respondo que, aunque la comida es propiamente dicha para satisfacer nuestras necesidades, su uso legítimo puede seguir adelante. Porque no es en vano que nuestra comida tenga tanto sabor como alimento vital; pero así nuestro Padre celestial nos deleita dulcemente con sus manjares. Y su benignidad no es en vano elogiada en el Salmo 104: 15 , donde se dice que crea “vino que alegra el corazón del hombre”. No obstante, cuanto más amablemente nos mime, más solícitamente deberíamos limitarnos a un uso frugal de sus dones. Porque sabemos cuán desenfrenados son los apetitos de la carne. De ahí que, en abundancia, sea casi siempre lascivo, y en la miseria, impaciente. Sin embargo, debemos adherirnos al método de San Pablo, que sabemos cómo abundar y sufrir la necesidad; es decir, debemos tener mucho cuidado si tenemos abundancia inusual, de que no nos apresure al lujo; y, por otro lado, debemos velar por que sobrellevemos la pobreza con la misma mentalidad. Alguien, tal vezdirá que la carne es más que suficientemente ingeniosa para dar un color engañoso a sus excesos; y, por tanto, no se le debe permitir nada más que las exigencias de la necesidad. Y, verdaderamente, lo confieso, debemos prestar atención diligentemente a lo que prescribe Pablo (Romanos 13:14).

"No hagáis provisiones para que la carne satisfaga sus deseos".

Pero como a todas las personas piadosas les preocupa mucho recibir su alimento de la mano de Dios, con la conciencia tranquila, es necesario que sepan hasta qué punto es lícito el uso de la comida y el

vino.



GÉNESIS 44

VERSO 1

1. *Y mandó al mayordomo de su casa* . Aquí Moisés relata cuán hábilmente José se las ingenió para probar el carácter de sus hermanos. Hemos dicho en otra parte que, si bien Dios nos ha ordenado que cultivemos la sencillez, no debemos tomar este y otros ejemplos similares como una licencia para desviarnos hacia las artes indirectas y astutas. Porque pudo haber sido que José fue impulsado por una influencia especial del Espíritu a este curso. También tenía una razón, de ningún tipo común, para preguntar muy estrictamente de qué manera sus hermanos se veían afectados. La caridad no sospecha. Entonces, ¿por qué desconfía tanto de sus hermanos? ¿Y por qué no puede suponer que tienen algo bueno, a menos que primero los haya sometido al examen más rígido? Verdaderamente, dado que los ha encontrado extremadamente crueles y pérfidos, es una sospecha excusable si no cree que hayan cambiado para mejor hasta que haya obtenido una percepción y una convicción cabal de su penitencia. Pero dado que, a este respecto, es una virtud rara y muy difícil observar un médium adecuado, debemos cuidarnos de imitar el ejemplo de José, en un curso de actuación austero, a menos que hayamos dejado a un lado todos los sentimientos vengativos y seamos puros. y libre de toda enemistad. Porque el amor, cuando es puro y está exento de toda influencia turbia, decidirá mejor hasta dónde es correcto avanzar. Sin embargo, se puede preguntar: "Si los hijos de Jacob hubieran sido fácilmente inducidos a traicionar la seguridad de Benjamín, ¿qué habría hecho el mismo José?" Podemos fácilmente conjeturar que examinó su fidelidad, a fin de que, si los encontrabadeshonesto, podría retener a Benjamín y expulsarlos con vergüenza de su presencia. Pero, al seguir este método, su padre habría sido abandonado y la Iglesia de Dios arruinada. Y ciertamente, no sin peligro para él mismo los

aterroriza de esta manera: porque difícilmente podría haber evitado la necesidad de denunciar un castigo más doloroso y severo contra ellos, si hubieran vuelto a recaer. Por tanto, gracias al favor especial de Dios, demostraron ser diferentes de lo que él temía. Mientras tanto, la ventaja de su examen fue doble; primero, porque la integridad claramente comprobada de sus hermanos hizo que su mente fuera más apacible hacia ellos; y segundo, porque alivió, al menos en cierto grado, la anterior infamia, que habían contraído por su maldad.

Versículo 2

2. *Y pon mi copa, la copa de plata* . Puede parecer maravilloso que, considerando su gran opulencia, José no hubiera bebido en una copa de oro. Sin duda, o la moderación de esa época era aún mayor que la que ha prevalecido desde entonces, y el esplendor de la misma menos suntuoso; o bien esta conducta debe atribuirse a la moderación del hombre que, en medio de la licencia universal, se contentaba con un estilo de vida sencillo y decente, más que con un magnífico estilo de vida. A menos que, tal vez, debido a la excelencia de la mano de obra, la plata fuera más valiosa que el oro: como se desprende de la historia secular, la mano de obra a menudo ha sido más cara que el material en sí. Sin embargo, es probable que José se mostrara parco en el esplendor doméstico, para evitar la envidia. Porque a menos que hubiera estado prudentemente en guardia, habría surgido una disputa entre él y los cortesanos, resultado de un espíritu de emulación. Además, manda que la copa se guarde en el costal de Benjamín, para poder reclamarél como suyo, cuando sea condenado por el robo, y podría despedir a los demás; sin embargo, acusa a todos por igual, como si no supiera quién de ellos había cometido el crimen. Y, en primer lugar, les reprocha su ingratitud, porque cuando fueron tan amablemente recibidos, dieron la peor respuesta posible; a continuación, sostiene que el crimen fue inexpiable, porque le habían robado lo más valioso para él; es decir, la copa en la que estaba acostumbrado tanto a beber como a adivinar. Y lo hace a través de su mayordomo, a quien no había entrenado para actos de tiranía y violencia. De donde infiero que el mayordomo no ignoraba del todo el

designio de su amo.

VERSÍCULO 5

5. *Por lo cual, en efecto, adivina* (171) Esta cláusula se expone de diversas maneras. Algunos lo toman como si José fingiera que consultaba a los adivinos para descubrir al ladrón. Otros lo traducen, "por el cual te ha probado, o te ha buscado"; otros, que la copa robada le había dado a José un presagio desfavorable. El sentido genuino me parece que es éste: que había usado la copa para adivinaciones y artes mágicas; lo cual, sin embargo, hemos dicho, fingió, para agravar la acusación que se les imputa. Pero surge la pregunta, ¿cómo se permite José recurrir a tal expediente? Porque además de eso, era pecado para él profesar augurios; en vano e indignamente transfiere a deidades imaginarias el honor debido únicamente a la gracia divina. En una ocasión anterior, había declarado que no podía interpretar los sueños, excepto en la medida en que Dios le sugiriera la verdad; ahora oscurece toda esta atribución de alabanza a la gracia divina; y lo que es peor, al jactarse de ser un mago en lugar de proclamarse profeta de Dios, profana impíamente el don del Espíritu Santo. Sin duda, en este disimulo, no se puede negar que pecó gravemente. Sin embargo, creo que, al principio, se había esforzado, por todos los medios a su alcance,para dar a Dios su debido honor; y no era culpa suya que todo el reino de Egipto ignorara el hecho de que él sobresalía en habilidad, no por las artes mágicas, sino por un don celestial. Pero como los egipcios estaban acostumbrados a las ilusiones de los magos, este antiguo error prevaleció tanto que creyeron que José era uno de ellos; y no dudo que este rumor se difundió entre la gente, aunque contrariamente a su deseo e intención. Ahora José, al fingir ser un extraño para sus hermanos, combina muchas falsedades en una y se aprovecha de la opinión vulgar prevaleciente de que utilizó los augurios. De donde deducimos que cuando alguien se desvía de la línea correcta, es propenso a caer en varios pecados. Por tanto, advertidos por este ejemplo, aprendamos a no permitirnos nada excepto lo que sabemos que Dios aprueba. Pero especialmente debemos evitar todo disimulo, que produce o confirma engañosas

imposturas. Además, se nos advierte, que no es suficiente que nadie se oponga por un tiempo a un vicio imperante; a menos que agregue constancia de resistencia, aunque el mal pueda volverse excesivo. Pues cumple su deber muy deficientemente, quien, habiendo testificado una vez que está disgustado con el mal, luego, por su silencio o connivencia, le da una especie de asentimiento.

Versículo 7

7. *Y le dijeron* . Los hijos de Jacob se excusan valientemente, porque una buena conciencia les da confianza. También argumentan de mayor a menor: pues sostienen que el haber devuelto voluntariamente el dinero, que podrían haber aplicado impunemente para su propio uso, era una prueba de su honestidad, que hacía increíble que lo hicieran. deberían haber estado tan cegados por una pequeña ganancia, como para traer sobre ellos la mayor deshonra, junto con el peligro inmediato de sus vidas. Por tanto, se declararon dispuestos a someterse a cualquier castigo,si fueron declarados culpables del robo. Cuando la copa fue descubierta en el costal de Benjamín, Moisés no relata ninguna de sus quejas; pero sólo declara que testificaron el dolor más amargo rasgando sus vestiduras. No dudo que se quedaron mudos ante el inesperado resultado; porque estaban confundidos, no sólo por la magnitud de su dolor, sino por percibirse a sí mismos como repugnantes al castigo, por aquello de lo que su conciencia no los acusaba. Por tanto, cuando llegan a la presencia de José, confiesan la injuria, no porque reconozcan que el crimen ha sido cometido por ellos, sino porque la excusa sería inútil; como si dijeran: "De nada sirve negar algo que se manifiesta en sí mismo". En este sentido, dicen que su iniquidad ha sido descubierta por Dios; porque, aunque tenían alguna sospecha secreta de fraude, pensando que esto había sido un artificio con el propósito de presentar una acusación injusta contra ellos, prefieren rastrear la causa de su castigo hasta el juicio secreto de Dios. (172) Algunos intérpretes creen que aquí confesaron su crimen cometido contra Joseph; pero esa opinión es fácilmente refutada, porque constantemente afirman que había sido desgarrado por una fiera o que había perecido por algún accidente. Por tanto, el

significado más simple es el que he aducido; que aunque la verdad del hecho no es aparente, sin embargo, son castigados por Dios como culpables. Sin embargo, no hablan hipócritamente; pero estando turbados y asombrados por sus asuntos perplejos, no les queda nada más que la conciencia de que este castigo es infligido por el juicio secreto de Dios. Y deseo que aquellos que, cuando son heridos por la vara de Dios, no perciben inmediatamente la causa, adopten el mismo camino; y cuando descubren que los hombres están injustamente indignados contra ellos, recordarán los juicios secretos de Dios, por los cuales nos conviene ser humillados. Además, mientras que Judá habla en nombre de todos ellos, podemos inferir,que ya había obtenido precedencia entre sus hermanos. Y Moisés lo exhibe como su cabeza y jefe, cuando expresa expresamente que él y el resto vinieron. Porque aunque la dignidad de primogenitura aún no le había sido conferida por el juicio solemne de su padre, sin embargo, estaba destinada a él. Ciertamente, al asumir el cargo de orador para el resto, su autoridad aparece en su idioma. Nuevamente, es necesario recordar de memoria, en referencia al lenguaje de José, lo que dije antes, que aunque al principio se había esforzado por atribuir la gloria a Dios, ahora peca al fingir que es un adivino o adivino. . Algunos, para atenuar la falta, dicen que la alusión no es al arte del augurio, sino a su habilidad para juzgar; Sin embargo, no hay necesidad de recurrir a exposiciones forzadas para excusar al hombre; porque habla según el entendimiento común de la multitud, y así tolera tontamente la opinión recibida.

Versículo 16

16. *He aquí, somos siervos de mi señor* . Antes se habían llamado a sí mismos sirvientes por modestia; ahora se entregan a él como esclavos. Pero en el caso de Benjamín, abogan por una mitigación de la severidad del castigo; y esto es una especie de súplica, para que no sea castigado con la pena capital, como habían acordado al principio. (173)

Versículo 17

17. *Dios no permita que lo haga* (174) Si José tuviera la intención de

retener a Benjamín solo y despedir a los demás, habría hecho todo lo posible por desgarrar la Iglesia de Dios con la peor disensión posible. Pero he demostrado previamente (lo que también puede extraerse del contexto) que su diseño no era otra cosa que perforar sus corazones.mas profundo. Debió haber anticipado un gran daño, si hubiera percibido que no se preocupaban por su hermano; pero el Señor proveyó contra este peligro, al hacer que la sincera disculpa de Judá no solo suavizara su mente, sino que incluso hiciera brotar lágrimas y llantos. en profusión.

VERSÍCULO 18

18. *Te ruego que tu siervo hable una palabra* . Judá pide suplicante que se le dé permiso para hablar, porque su narración estaba a punto de ser prolija. Y mientras que los nobles se sienten ofendidos y lo toman con enojo, si alguno se dirige a ellos con demasiada familiaridad, Judas comienza declarando que no ignora el gran honor que José había recibido en Egipto, con el propósito de mostrar que se estaba volviendo audaz. , no por impertinencia, sino por necesidad. Luego recita de qué manera él y sus hermanos se habían apartado de su padre. Hay dos cabezas principales de su discurso; primero, que deberían ser el medio de traer un dolor sobre su padre que resultaría fatal; y en segundo lugar, que se había comprometido individualmente, por pacto, a traer de regreso al joven. Con respecto al dolor de su padre, es un signo de no piedad filial común, que él deseaba ser puesto en el lugar de Benjamín y sufrir el exilio y la servidumbre perpetuos, en lugar de transmitir al miserable anciano noticias que serían la causa de su destrucción. Demuestra su sinceridad ofreciéndose en fianza para poder liberar a su hermano. Porque חטא (*chata*) entre los hebreos, a veces significa estar en falta, ya veces estar bajo pena; algunos traducen el pasaje, "habré pecado contra mi padre"; o, "seré acusado de pecado"; mientras que otros lo expresan, "Seré considerado culpable, porque él se quejará de haber sido engañado por mi promesa". Este último sentido es el más apropiado, porque, en verdad, no escaparía a la desgracia y censura de su padre, por haber traicionado cruelmente a un joven confiado a su

cuidado.



GÉNESIS 45

VERSO 1

1. *Entonces José no pudo contenerse* (175) Moisés relata en este capítulo la manera en que José se dio a conocer a sus hermanos. En primer lugar, declara, que José había violentado sus sentimientos, siempre que les presentara un semblante austero y severo. Al fin, el fuerte afecto fraterno, que había reprimido durante el tiempo que respiraba severamente amenazante, brotó con más fuerza: de donde parece que nada severo o cruel se había albergado antes en su mente. Y mientras estalla en lágrimas, esta suavidad o ternura es más digna de alabanza que si hubiera mantenido un temperamento sereno. Por eso los estoicos hablan tontamente cuando dicen que es una virtud heroica no ser tocado con compasión. Si José se hubiera mantenido inflexible, ¿quién no lo habría declarado un hombre estúpido o de corazón de hierro? Pero ahora, por la vehemencia de sus sentimientos, manifiesta una noble magnanimidad, así como una divina moderación; porque era tan superior tanto a la ira como al odio, que amaba ardientemente a aquellos que habían conspirado perversamente para llevar a cabo su ruina, aunque no habían recibido ningún daño de él. Él ordena a todos los hombres que se vayan, no porque se avergonzara de sus parientes (porque luego no disimula el hecho de que eran sus hermanos, y permite libremente que se lleve el informe al palacio del rey), sino porque es considerado por sus sentimientos, para no dar a conocer su detestable crimen a muchos testigos. Y no fue la menor parte de su clemencia,deseo que su deshonra sea enteramente enterrada en el olvido. Vemos, por lo tanto, que los testigos fueron removidos, por la única razón de que él pudiera consolar más libremente a sus hermanos; porque no solo los salvó, al no exponer su crimen; pero cuando se encerró a solas con ellos, se abstuvo de toda amargura de lenguaje, y con gusto les administró un

amistoso consuelo.

VERSÍCULO 3

3. *Soy José* . Aunque les había dado la muestra más clara de su dulzura y su amor, sin embargo, cuando les dijo su nombre, se aterrorizaron, como si hubiera tronado contra ellos: porque mientras giran en sus mentes lo que se han merecido, el poder de José les parece tan formidable, que no esperan nada para ellos más que la muerte. Sin embargo, cuando los ve abrumados por el miedo, no profiere reproches, sólo se esfuerza por calmar su perturbación. No, continúa tranquilizándolos suavemente, hasta que los ha vuelto serenos y alegres. Con este ejemplo se nos enseña a estar atentos para que la tristeza no abrume a aquellos que están verdadera y seriamente humillados bajo un sentido de vergüenza. Mientras el ofensor sea sordo a las reprensiones, o se adule con seguridad a sí mismo, o repugna con malicia y obstinadamente las amonestaciones, o se disculpe por hipocresía, se debe usar mayor severidad con él. Pero el rigor debe tener sus límites, y tan pronto como el ofensor yace postrado y tiembla bajo el sentido de su pecado, que siga inmediatamente esa moderación que puede levantar al que está abatido, por la esperanza del perdón. Por lo tanto, para que nuestra severidad pueda ser atemperada de manera correcta y debida, debemos cultivar este afecto interior de José, que se manifestará en el momento oportuno.

VERSÍCULO 4

4. *Acércate a mí, te lo ruego.* . Esto es más eficaz que cualquier mera palabra, que amablemente los invita a su abrazo. Sin embargo, también trata de eliminar su preocupación y miedo mediante el lenguaje más cortés que puede usar. De hecho, atiende tanto su discurso que los acusa suavemente y de nuevo los consuela; sin embargo, predomina mucho el consuelo, porque ve que están al borde de la desesperación, a menos que les brinde un oportuno alivio. Además, al relatar que había sido vendido, no renueva el recuerdo de su culpabilidad, con la intención de protestar contra ellos; pero sólo

porque siempre es provechoso que permanezca el sentido del pecado, siempre que el terror inmoderado no absorba al infeliz, después de haber reconocido su falta. Y mientras que los hermanos de José estaban más que suficientemente aterrorizados, él insiste más plenamente en la segunda parte de su propósito; es decir, que pueda curar la herida. Ésta es la razón por la que repite, que Dios lo había enviado para su conservación; que por el consejo de Dios mismo había sido enviado de antemano a Egipto para preservarlos con vida; y que, en resumen, no había sido enviado a Egipto por ellos, sino que había sido llevado allí por la mano de Dios. (176)

Versículo 8

8. *Así que ahora, no fuiste tú quien me envió aquí* . Este es un pasaje notable, en el que se nos enseña que el curso correcto de los acontecimientos nunca se ve tan perturbado por la depravación y la maldad de los hombres, sino que Dios puede dirigirlos hacia un buen fin. También se nos instruye de qué manera y con qué propósito debemos considerar la providencia de Dios. Cuando los hombres de mentes inquisitivas disputan acerca de él, no solo mezclan y pervierten todas las cosas sin tener en cuenta el fin diseñado, sino que inventan cada absurdo en su poder para mancillar la justicia de Dios. Y esta temeridad hace que algunos hombres piadosos y moderados deseen que esta porción de doctrina se oculte aver; porque tan pronto como se declara públicamente que Dios tiene el gobierno de todo el mundo, y que nada se hace sino por su voluntad y autoridad, los que piensan con poca reverencia en los misterios de Dios, estallan en varias preguntas, no solo frívolo pero injurioso. Pero, así como esta profana intemperancia de mente debe ser refrenada, así también debe observarse una medida justa, por otro lado, para que no fomentemos una ignorancia flagrante de aquellas cosas que no solo se aclaran en la palabra de Dios, sino que son extremadamente útil para ser conocido. Los hombres buenos se avergüenzan de confesar que lo que los hombres emprenden no se puede lograr si no es por la voluntad de Dios; por temor a que las lenguas desenfrenadas clamen inmediatamente, ya sea que Dios es el autor del pecado, o que los

impíos no deben ser acusados de crimen, ya que cumplen el consejo de Dios. Pero aunque esta furia sacrílega no puede ser refutada eficazmente, puede ser suficiente que la detenemos. Mientras tanto, es correcto sostener, lo que se declara por los claros testimonios de las Escrituras, que cualquier cosa que los hombres puedan idear, sin embargo, en medio de todo su tumulto, Dios del cielo invalida sus consejos e intentos; y, en definitiva, hace, por sus manos, lo que él mismo ha decretado. Los buenos hombres, que temen exponer la justicia de Dios a las calumnias de los impíos, recurren a esta distinción, que Dios *quiere* algunas cosas, pero *permite* otras. Como si, verdaderamente, cualquier grado de libertad de acción, si dejara de gobernar, quedara en manos de los hombres. Si tan solo hubiera *permitido que* José fuera llevado a Egipto, no lo habría *ordenado* como ministro de liberación de su padre Jacob y sus hijos; que ahora se declara expresamente haber hecho. Lejos, pues, de esa vana invención de que, sólo con el *permiso* de Dios, y no con su *consejo* o *voluntad* , se cometen esos males que luego él convierte en buena cuenta. Hablo de males con respecto a los hombres, que no se proponen otra cosa que actuar perversamente. Y así como el vicio habita en ellos, así también se les debe echar toda la culpa.Pero Dios obra maravillosamente a través de sus medios, a fin de que, de su impureza, pueda sacar su perfecta justicia. Este método de actuación es secreto y está muy por encima de nuestro entendimiento. Por tanto, no es de extrañar que el libertinaje de nuestra carne se levante contra ella. Pero tanto más diligentemente debemos estar en guardia, que no intentemos reducir este alto estándar a la medida de nuestra propia pequeñez. Dejemos que este sentimiento permanezca fijo en nosotros, que mientras la concupiscencia de los hombres se regocija y los apresura despiadadamente de aquí para allá, Dios es el gobernante y, con su rienda secreta, dirige sus movimientos donde le place. Al mismo tiempo, sin embargo, también debe sostenerse que Dios actúa de manera tan distinta a ellos, que ningún vicio puede apegarse a su providencia y que sus decretos no tienen afinidad con los crímenes de los hombres. De qué modo de proceder se pone ante nuestros ojos un ejemplo muy ilustre en esta historia. José fue vendido por sus hermanos; ¿Por qué, sino porque querían, por cualquier medio,

arruinarlo y aniquilarlo? La misma obra se le atribuye a Dios, pero con un fin muy diferente; a saber, que en tiempos de hambruna la familia de Jacob podría tener un suministro inesperado de alimentos. Por lo tanto, quiso que José fuera como un muerto, por un corto tiempo, para poder sacarlo repentinamente de la tumba, como el preservador de la vida. De donde parece que, aunque parece, al principio, hacer lo mismo que los malvados; sin embargo, existe una gran distancia entre su maldad y su admirable juicio. Examinemos ahora las palabras de José. Para el consuelo de sus hermanos, parece correr el velo del olvido sobre su falta. Pero sabemos que los hombres no están exentos de culpa, aunque Dios puede, más allá de lo esperado, llevar lo que intentan perversamente, a un resultado bueno y feliz. Porque, ¿qué ventaja tuvo Judas de que la redención del mundo procediera de su malvada traición? José, sin embargo, aunque aparta, en cierto grado, la mente de sus hermanos de unconsideración de su propia culpa, hasta que puedan respirar de nuevo después de su inmoderado terror, ni atribuye su culpa a Dios como su causa, ni realmente los absuelve de ella; como veremos más claramente en el último capítulo (Génesis 44: 1.) Y sin duda, debe sostenerse, que las obras de los hombres no deben estimarse según el evento, sino según la medida en que pueden haber fallado en su deber, o puede haber intentado algo contrario al mandato Divino, y puede haber ido más allá de los límites de su llamado. Alguien, por ejemplo, ha descuidado a su esposa o hijos y no ha atendido diligentemente a sus necesidades; y aunque no mueran, a menos que Dios lo quiera, sin embargo, la inhumanidad del padre, que los abandonó perversamente cuando debió haberlos relevado, no se oculta ni se excusa con este pretexto. Por tanto, aquellos cuya conciencia les acusa de maldad, no obtienen ventaja alguna de la pretensión de que la providencia de Dios los exonera de culpa. Pero por otro lado, siempre que el Señor interviene para prevenir el mal de aquellos que desean hacernos daño, y no solo eso, sino que incluso vuelve sus malos designios a nuestro bien; somete, por este método, nuestros afectos carnales y nos hace más justos y apacibles. Así vemos que José fue un hábil intérprete de la providencia de Dios, cuando tomó prestado de ella un argumento para conceder perdón a sus hermanos. La magnitud del crimen cometido contra él podría haberlo

enfurecido de tal manera que lo hizo arder con el deseo de venganza; pero cuando reflexiona que la maldad de ellos había sido anulada por la maravillosa e insólita bondad de Dios, olvidándose del daño recibido, abraza bondadosamente a los hombres cuya deshonra Dios había cubierto con su gracia. Y verdaderamente la caridad es ingeniosa para ocultar las faltas de los hermanos, y por lo tanto aplica libremente a este uso todo lo que pueda tender a apaciguar la ira y a poner fin a las enemistades. Joseph también se traslada a otra visión del caso; es decir, que había sido elegido divinamente para ayudar a suhermanos de religion. De ahí que no sólo remite su ofensa, sino que, por un ferviente deseo de cumplir con el deber que se le ha encomendado, los libera del miedo y la ansiedad, así como de la miseria. Por eso afirma que fue ordenado para "ponerles un remanente" (177), es decir, para conservar una semilla restante, o más bien para conservarlos vivos, y eso mediante una excelente y maravillosa liberación. Al decir que es un padre de Faraón, no se deja llevar por la vana jactancia como suelen ser los hombres vanidosos; ni hace ostentación de sus riquezas; pero prueba, por un hecho tan grande e increíble, que no había obtenido el puesto que ocupaba por accidente, ni por medios humanos; sino que, por el maravilloso consejo de Dios, se le había levantado un alto trono, desde el cual podría socorrer a su padre ya toda su familia.

VERSÍCULO 9

9. *Así dice tu hijo José* . Al dar esta orden, demuestra que habló de su poder para inspirar a su padre con más confianza. Sabemos cuán dilatorios son los viejos; y, además, fue difícil arrancar al santo Jacob de la herencia que le fue prometida divinamente. Por lo tanto, José, habiendo señalado la necesidad del paso, declara qué alivio tan deseable había ofrecido el Señor. Sin embargo, cabe preguntarse por qué no se les ocurrió el oráculo, acerca del cual habían sido instruidos por sus padres, a saber, que debían ser extranjeros y sirvientes en tierra extraña. (Génesis 15:13 .) Porque parece que José aquí no promete nada más que meros placeres, como si no fuera a temer ninguna adversidad futura. Pero aunque Moisés no declara nada sobre

este punto, sin embargo, una conjetura probable me induce a creer que Jacob no se olvidó del oráculo. Porque, a menos que hubiera sido retenido por alguna cadena celestial, nunca podría haberpermaneció en Egipto después de la expiración del tiempo de escasez. Porque al permanecer allí voluntariamente, parecería haber desechado la esperanza de la herencia prometida por Dios. Viendo, entonces, que no prevé su regreso a la tierra de Canaán, sino que sólo ordena que su cadáver sea llevado allí; ni tampoco exhorta a sus hijos a regresar pronto, sino que les permite establecerse en Egipto; lo hace, no por indolencia, o porque se sienta atraído por las atracciones de Egipto, o se haya cansado de la tierra de Canaán; sino porque se está preparando a sí mismo ya su descendencia para soportar esa tiranía, sobre la cual había sido advertido por su padre Isaac. Por tanto, considera una ventaja que, en su primera venida, sea recibido con hospitalidad; pero, mientras tanto, revuelve en su mente lo que se le había dicho a Abraham.

Versículo 16

16. *Y su fama se escuchó en la casa de Faraón* . Lo que Moisés relata ahora, fue anterior en el orden de los eventos. Porque antes de que José enviara a buscar a su padre, el informe de la venida de sus hermanos había llegado al palacio. Y José no habría prometido con tanta confianza un hogar a sus hermanos en Egipto, sin el permiso del rey. Por lo tanto, lo que Moisés había aludido antes brevemente, ahora lo explica con más detalle; es decir, que el rey, con una mente dispuesta y alegre, declaró su alta estima por José, al ofrecer gratuitamente a su padre y hermanos, la parte más fértil de Egipto para su morada. Y de otra declaración de Moisés parece que, mientras vivió, los israelitas fueron tratados con clemencia y bondad. Porque, en Éxodo 1: 8 , se dice que el comienzo de la tiranía y la crueldad lo hizo su sucesor, de quien José era desconocido.

Versículo 22

22. *Y a todos les dio a cada uno mudas de ropa* . No es maravilloso que provea a sus hermanos con provisiones para el viaje; pero, ¿con

qué propósito los cargó con dinero y vestidos, viendo que regresarían tan pronto? Yo, en verdad, no dudo que lo hizo a causa de su padre y las esposas de sus hermanos, para que tuvieran menos renuencia a dejar la tierra de Canaán. Porque sabía que su mensaje difícilmente sería creído, a menos que se presentaran algunas muestras manifiestas de su verdad. También podría ser que no solo se esforzó por seducir a los que estaban ausentes, sino que también deseaba dar testimonio, cada vez más, de su amor hacia sus hermanos. Pero la primera consideración tiene más peso para mí, porque se preocupó más que el resto de amueblar a Benjamín. Jerónimo ha traducido la expresión "mudas de ropa" por "dos túnicas", y otros intérpretes, siguiéndolo, lo exponen en el sentido de "diferentes tipos de prendas". No sé si esto será sólido. Supongo más bien que eran prendas elegantes, como las que se usaban en las nupcias y los días festivos; porque creo que esa costumbre constante se oponía silenciosamente a esta variedad de vestimenta.

VERSÍCULO 24

24. *Procura no caer en el camino* . Algunos explican el pasaje en el sentido de que José pide a sus hermanos que tengan la mente tranquila y no se turben con un miedo innecesario; más bien los exhorta, sin embargo, a la paz mutua. Porque, dado que la palabra רגז (*ragaz*) a veces significa temblar o tener miedo, y a veces, *provocar* un tumulto, este último sentido es el más apropiado: porque sabemos que los hijos de Dios no solo se apaciguan fácilmente, si es que alguien los ha herido, pero que también desean que otros vivan juntos en concordia. José se apaciguó con sus hermanos; pero al mismo tiempo les advierte que no provoquen contiendas entre ellos. Porque había razones para temer que cada uno, al intentar excusarél mismo, debería intentar echar la culpa a otros, y así surgiría la contención. Debemos imitar esta bondad de José; para que evitemos, en la medida de lo posible, riñas y riñas de palabras; porque Cristo exige de sus discípulos, no solo que sean amantes de la paz, sino también que sean pacificadores. Por lo tanto, es nuestro deber eliminar, a tiempo, todo asunto y ocasión de conflicto. Además, debemos saber que lo que José

enseñó a sus hermanos es el mandato del Espíritu de Dios para todos nosotros; es decir, que no debemos enojarnos entre nosotros. Y porque generalmente sucede que, en faltas comunes a distintos partidos, uno acusa maliciosamente al otro; que cada uno aprenda a reconocer y confesar su propia falta, no sea que los altercados terminen en combates.

Versículo 26

26. *Y el corazón de Jacob se desmayó* . Sabemos que algunas personas se han desmayado con una alegría repentina e inesperada. Por lo tanto, ciertos intérpretes suponen que el corazón de Jacob estaba, en cierto sentido, sofocado, como presa de una especie de estupor extático. Pero Moisés asigna una causa diferente; es decir, que al no tener confianza en sus hijos, estaba agitado entre la esperanza y el miedo. Y sabemos, que los que se mantienen en suspenso, al escuchar algún mensaje increíble, quedan aturdidos por el letargo, como si estuvieran sin vida. No fue, por tanto, un simple afecto de alegría, sino una cierta perturbación mezclada que estremeció la mente de Jacob. Por lo tanto, Moisés dice poco después que su espíritu revivió; cuando él, habiendo regresado a sí mismo y estando sereno de mente, creyó que lo que había oído era verdad. Y muestra que su amor hacia José no había languidecido durante mucho tiempo, ya que no le dio ningún valor a su propia vida, excepto en la medida en que le permitiera disfrutar de la vista de José. Antes se había asignado a sí mismo un continuo dolor, incluso hasta la tumba; pero ahora declara que tendrá una feliz muerte.



Viejo Testamento

GÉNESIS 46

VERSO 1

1. *E Israel emprendió su viaje* . Debido a que el santo se ve obligado a dejar la tierra de Canaán e ir a otra parte, al partir, ofrece un sacrificio al Señor, con el propósito de testificar que el pacto que Dios había hecho con sus padres fue confirmado y ratificado para él mismo. Porque, aunque estaba acostumbrado a ejercitarse en la adoración externa de Dios, todavía había una razón especial para este sacrificio. Y, sin duda, tenía entonces una necesidad peculiar de apoyo, para que su fe no fallara: porque estaba a punto de ser privado de la herencia que se le había prometido y de la vista de esa tierra que era el tipo y la prenda de la tierra celestial. . ¿No podría venir a su mente que hasta ese momento había sido engañado por una vana esperanza? Por tanto, al renovar la memoria de la alianza divina, aplica un remedio adecuado contra la caída de la fe. Por eso ofrece un sacrificio en los mismos límites de esa tierra, como acabo de decir; para que sepamos que es algo más de lo habitual. Y presenta este culto al Dios de sus padres, para testificar que, aunque se va de esa tierra, a la cual Abraham había sido llamado; sin embargo, no se aparta de ese modo del Dios en cuyo culto había sido educado. Fue verdaderamente una notable prueba de constancia, que cuando el hambre lo expulsara a otra región, no se le permitiera ni siquiera residir en la tierra de la que era el legítimo señor; todavía conserva, profundamente impresa en su mente, la esperanza de su derecho oculto. No fue sin someterse al odio que difirió abiertamente deotras naciones, adorando al Dios de sus padres. Pero, ¿qué beneficio tenía tener una religión diferente a todas las demás? Viendo, pues, que no se arrepiente de haber adorado al Dios de sus padres, y que ahora también persevera en el temor y la reverencia hacia él; de ahí inferimos cuán profundamente estaba arraigado en la verdadera piedad. Al ofrecer un sacrificio, aumenta sus

propias fuerzas y hace profesión de su fe; porque, aunque la piedad no está ligada a símbolos externos, no descuidará esas ayudas, cuyo uso no ha encontrado, en modo alguno, superfluo.

Versículo 2

2. *Y Dios habló a Israel* . De esta manera, Dios prueba que el sacrificio de Jacob fue aceptable para él, y nuevamente extiende su mano para ratificar nuevamente su pacto. La visión nocturna sirvió para dar mayor dignidad al oráculo. Jacob ciertamente, en la medida en que era dócil y estaba dispuesto a obedecer a Dios, no necesitaba ser impulsado por la fuerza y el terror; sin embargo, como era un hombre envuelto en carne, le convenía que fuera afectado como por la gloria de un Dios presente, para que la palabra penetrara más eficazmente en su corazón. Sin embargo, conviene recordar de memoria lo que he dicho antes, que la palabra estaba unida a ella; porque una visión silenciosa habría servido de poco o de nada. Sabemos que la superstición arrebata ansiosamente a meros espectros; por lo que presenta a Dios en una forma propia. Pero como ninguna imagen viva de Dios puede existir sin la palabra, siempre que Dios se ha *aparecido* a sus siervos, también les ha *hablado* . Por tanto, en todas las señales externas, estemos siempre atentos a su voz, si no queremos dejarnos engañar por las artimañas de Satanás. Pero si esas visiones, en las que resplandece la majestad de Dios, requieren ser animadas por la palabra, entonces los que imponen signos, inventados por voluntad de los hombres, sobre la Iglesia, no exhiben otra cosa que las pompas vacías de un profano.teatro. Al igual que en el Papado, las cosas que se llaman sacramentos, son fantasmas sin vida que alejan a las almas engañadas del Dios verdadero. Observe, pues, esta conexión mutua, que la antecede la visión que da mayor dignidad a la palabra; y que la palabra sigue inmediatamente, como si fuera el alma de la visión. Y no hay duda de que esto fue una apariencia de la gloria visible de Dios, que no dejó a Jacob en suspenso y vacilación; pero que, al eliminar su duda, lo sostuvo firmemente, de modo que abrazó con confianza el oráculo.

Versículo 3

3. *Jacob, Jacob* . El diseño de la repetición era hacerlo más atento. Porque, al dirigirse así familiarmente a él, Dios se insinúa más dulcemente en su mente: como, en la Escritura, nos seduce bondadosamente, para prepararnos para ser sus discípulos. La docilidad del santo se manifiesta así, que tan pronto como está convencido de que Dios habla, responde que está dispuesto a recibir con reverencia todo lo que se diga, a seguir a donde sea que se le llame y a emprender todo lo que se le mande. . Posteriormente, se agrega una promesa, mediante la cual Dios confirma y reaviva la fe de su siervo. Mientras que el descenso a Egipto fue para él un acontecimiento triste, se le pide que tenga una mente buena y alegre; ya que el Señor siempre sería su guardián, y después de haberlo aumentado allí a una gran nación, lo llevaría de regreso al lugar, de donde ahora lo obligó a partir. Y, de hecho, el principal consuelo de Jacob se centró en este punto; que no debe vagar perpetuamente de un lado a otro como un exiliado, sino que debe, por fin, disfrutar de la herencia esperada. Porque, dado que la posesión de la tierra de Canaán fue la señal del favor divino, de las bendiciones espirituales y de la felicidad eterna; Si el santo Jacob fuera defraudado de esto, de poco o de nada le habría servido tener riquezas y todo tipo de riquezas.y poder sobre él en Egipto. El regreso que se le prometió no debe entenderse, sin embargo, por su propia persona, sino que se refiere a su posteridad. Ahora, como Jacob, confiando en la promesa, se le ordena con valentía que descienda a Egipto; por tanto, es deber de todos los piadosos, según su ejemplo, derivar tal fuerza de la gracia de Dios, que puedan ceñirse para obedecer sus mandamientos. El título por el que Dios se distingue aquí, se adjunta a los oráculos anteriores que Jacob había recibido por tradición de sus padres. Porque, ¿por qué no se llama a sí mismo Creador del cielo y de la tierra antes que Dios de Isaac o de Abraham, si no es por esta razón, que el dominio sobre la tierra de Canaán depende del pacto anterior, que ahora ratifica de nuevo? Al mismo tiempo, también anima a su criado con ejemplos extraídos de su propia familia, para que no deje de proceder con constancia en su vocación. Porque, cuando vio que su padre Isaac, y oyó que su abuelo Abraham, aunque durante mucho tiempo estuvo rodeado de grandes problemas, nunca cedió a ninguna

tentación, no le convenía dejarse vencer por el cansancio en el mismo camino; especialmente porque, en el acto de morir, entregaron su lámpara a su posteridad, y se cuidaron diligentemente de dejar la luz de su fe para sobrevivir en su familia. En resumen, a Jacob se le enseña que no debe buscar, por caminos tortuosos y diversos, a ese Dios a quien había aprendido, desde su niñez, a considerar como el Gobernante de la familia de Abraham; siempre que no degenere de su piedad. Además, hemos dicho en otra parte hasta qué punto, a este respecto, debe prevalecer la autoridad de los Padres. Porque no era el designio de Dios, ni que Jacob se sometiera a los hombres, ni aprobara, sin discriminación, todo lo que le fue transmitido de sus antepasados, ya que con tanta frecuencia condena en los judíos una imitación necia de sus padres. , - pero su diseño era mantener a Jacob en el verdadero conocimiento de sí mismo.

VERSÍCULO 4

4. *Y José pondrá su mano sobre tus ojos* . Esta cláusula fue agregada para mostrar una mayor indulgencia. Porque aunque Jacob, al desear que, cuando muriera, sus ojos fueran cerrados por la mano de José, mostró que en el deseo había alguna debilidad de la carne; sin embargo, Dios está dispuesto a cumplirlo, con el fin de moderar el dolor de un nuevo destierro. Además, sabemos que la costumbre de cerrar los ojos fue de la mayor antigüedad; y que este cargo fue desempeñado por alguien más estrechamente relacionado con el difunto, ya sea por sangre o por afecto.

VERSÍCULO 5

5. *Y Jacob se levantó* . Al usar las palabras "se levantó", Moisés parece indicar que Jacob recibió un nuevo vigor de la visión. Porque aunque las promesas anteriores no fueron olvidadas, sin embargo, la adición del reciente memorial llegó de la manera más oportuna, para que él, llevando la tierra de Canaán en su corazón, pudiera soportar su ausencia de ella con ecuanimidad. Cuando se dice que se llevó consigo todo lo que había adquirido o poseído en la tierra de Canaán, es probable que sus siervos y siervas vinieran junto con su ganado. (178)

Pero, a su partida, no se hace mención de ellos: es más, un poco después, cuando Moisés enumera los jefes separados de cada tribu, dice que solo setenta almas vinieron con él. Si alguien dijera que Jacob se vio obligado a liberar a sus esclavos, a causa del hambre, o que los perdió por alguna desgracia desconocida para nosotros, la conjetura es insatisfactoria; porque es de lo más increíble que él, que había sido un maestro trabajador de una familia y había abundado en las bendiciones terrenales de Dios, se haya vuelto tan completamente desamparado, que ni siquiera un pequeño sirviente le quede. Es más probable que, cuando los hijos de Israel fueronempleados en trabajos serviles, fueron privados de sus sirvientes en Egipto; o, al menos, no les quedaba un número suficiente para inspirarles confianza en cualquier empresa. Y aunque, en el relato de su liberación, Moisés guarda silencio con respecto a sus siervos, sin embargo, se puede deducir fácilmente de otros pasajes que no partieron sin siervos.

Versículo 8

8. *Estos son los nombres de los hijos de Israel* . Cuenta los hijos y nietos de Jacob, hasta que llega a su número completo. La afirmación de que sólo había setenta almas, mientras que Esteban (Hechos 7:14) agrega cinco más, se hace, no dudo, por un error de los transcriptores. Porque la solución de Agustín es débil, que Esteban, por una prolepsis, enumera también a tres que nacieron después en Egipto; porque entonces debe haber formado un catálogo mucho más largo. Una vez más, esta interpretación es repugnante al diseño del Espíritu Santo, como veremos más adelante: porque el tema que aquí tratamos, no es respetar el número de hijos que Jacob dejó a su muerte, sino respetar el número de su familia en el día en que descendió a Egipto. Se dice que trajo consigo, o que encontró allí, setenta almas que le nacieron, a fin de que la comparación de este número muy pequeño con la inmensa multitud que el Señor condujo después, pudiera ilustrar más plenamente Su maravilloso bendición. Pero que el error debe ser imputado a los transcriptores, es por lo tanto evidente que con los intérpretes griegos, se ha deslizado solo en un pasaje, mientras que, en otros lugares, están de acuerdo con el cómputo hebreo. Y era fácil

cuando los números se indicaban con marcas, que un pasaje se corrompiera. Sospecho también que esto sucedió por la siguiente causa, que aquellos que tenían que lidiar con las Escrituras generalmente ignoraban el idioma hebreo; de modo que, concibiendo que el pasaje de los Hechos está viciado, temerariamentecambió el número verdadero. Si alguien, sin embargo, prefiere suponer que Lucas en este caso se acomodó a los rudos y analfabetos, que estaban acostumbrados a la versión griega, no me refiero a ellos. (179) En las palabras de Moisés, en verdad, no hay ambigüedad, ni hay razón alguna para que un asunto tan pequeño, en el que no hay absurdo, deba causarnos algún problema; porque no es maravilloso que, en este modo de notación, una letra se haya puesto en lugar de otra. Es más para el propósito examinar por qué Moisés registra este pequeño número de personas . Porque, cuanto más improbable parece, que setenta hombres, en un espacio de tiempo no prolongado, hubieran crecido hasta llegar a tal multitud; tanto más claramente brilla la gracia de Dios. Y esta es también la razón por la que menciona con tanta frecuencia este número. Porque de ninguna manera, según la aprehensión humana, un método probable de propagar la Iglesia, era que Abraham viviera sin hijos incluso hasta la vejez; que, después de la muerte de Isaac, solo Jacob debería permanecer; que él, habiendo aumentado con una familia moderada, debería ser encerrado en un rincón de Egipto, y que allí un número increíble de personas brotara de esta fuente seca. (180) Cuando Moisés declara que Shaúl, uno de los hijos de Simón, nació de una mujer cananea, mientras que ni siquiera menciona a las madres de los otros hijos, su intención, no dudo, es dejar una marca de deshonra. en su carrera. Porque los santos Padres estaban en guardia, de no mezclarse en matrimonio con esa nación, de la cual fueron separados por el decreto del cielo. Cuando Moisés, habiendo anotado los nombres de los hijos de Lea, dice que había treinta y tres almas, mientras que él solo ha mencionado treinta y dos; Entiendo que el mismo Jacob debe ser considerado el primero en orden. La afirmación de que Leah tuvo tantos hijos o hijas no se opone a esta conclusión. Porque aunque, estrictamente hablando, su discurso se refiere a los hijos, sin embargo, comienza con el cabeza de familia. Rechazo la interpretación delos hebreos, que suponen que se incluye a

Jocabed, la madre de Moisés, por estar sobrecargada. Se plantea una pregunta sobre las hijas, si eran más de dos. Si sólo se nombrara a Dinah, se podría decir que se hizo mención expresa de ella, por el hecho notorio que le había sucedido. Pero dado que Moisés enumera a otra mujer en la progenie de Aser, más bien conjeturo que estas habían permanecido solteras o solteras; porque no se menciona a las que eran esposas.

Versículo 28

28. *Y envió a Judá delante de él a José* . Debido a que José había elegido a Gosén (181) como la morada de su padre y sus hermanos, Jacob ahora desea que, en su venida, pueda encontrar el lugar preparado para él: porque la expresión que usa Moisés implica, no que requiere que se le construya y amuebla una casa, pero sólo que se le permita montar allí su tienda sin ser molestado. Porque era necesario que se le asignara algún lugar desocupado; no sea que, al tomar posesión de los pastos o campos de los habitantes, pueda darles la ocasión de provocar un tumulto.

En el encuentro de Jacob con su hijo José, Moisés describe su vehemente sentimiento de gozo, para mostrar que los santos Padres no estaban desprovistos de afecto natural. Debe recordarse, sin embargo, que, aunque los afectos brotan de buenos principios, siempre contraen algún mal, de la propensión corrupta de la carne; y tienen principalmente esta falta, que siempre exceden sus límites; de ahí se sigue que no necesitan ser erradicados, sino mantenidos dentro de los límites debidos.

La tierra de Gosén aparece como la tierra fronteriza oriental de Egipto; porque de este lado entró la familia de Jacob, ver Génesis 46:28 .

Parece estar cerca de la ciudad principal de Egipto (véase Génesis 45:10). Lo que era esa ciudad, se puede inferir de Números 13:22 , que apunta a Zoan o Tanis. Esto implica que Zoan era una de las ciudades más antiguas de Egipto y que ocupaba el primer puesto. Se dice que Dios realizó sus “maravillas en el campo de Zoán” (Salmos

78:12) en alusión a las plagas de Egipto.

La tierra de Gosén se describe como tierra de pastoreo y como una de las regiones más fructíferas de Egipto.

"Todas estas circunstancias se armonizan, y los diferentes puntos, por discrepantes que parezcan, encuentran su aplicación, cuando nos fijamos en la tierra de Goshen como la región al este del brazo tanítico del Nilo, hasta el istmo de Suez, o la frontera del desierto de Arabia ". - Véase Egipto y los libros de Moisés, págs. 43-45. - *Ed* .

Versículo 31

31. *Subiré y se lo mostraré al faraón* . Después de que José salió al encuentro de su padre con el propósito de honrarlo, también le brinda lo que le será útil. Por este motivo, aconseja a Jacob que declare que él y toda su familia eran ganaderos, con el fin de obtener del rey una morada para ellos en la tierra de Gosén. Ahora bien, aunque su moderación merece elogios sobre el terreno, que no usurpa ninguna autoridad para sí mismo, sino que, como uno más de la gente común, espera el placer del rey: sin embargo, se puede pensar que astutamente ha ideado un pretexto por el cual podría burlar al rey. Vemos lo que deseaba. Viendo que la tierra de Gosén era fértil y celebrada por sus ricos pastos; esta ventaja sedujo tanto su mente, que quiso fijar a su padre allí; pero luego, manteniendo fuera de la vista del faraón la riqueza dela tierra, presenta otra razón; a saber, que Jacob con sus hijos eran hombres abominables, y que, por tanto, buscaba un lugar de reclusión, en el que pudiesen morar aparte de los egipcios. Sin embargo, no es muy difícil deshacer este nudo. El rey conocía tan plenamente la fertilidad de la tierra de Gosén, que no quedaba lugar para el fraude o la calma (aunque los reyes suelen ser demasiado profusos y tontamente desperdician mucho, porque no saben lo que conceden), sí, el faraón , por su propia voluntad, les había ofrecido, sin que lo pidieran, el mejor y más selecto lugar del reino. Por lo tanto, esta generosidad suya no le fue obtenida mediante estratagemas; porque era libre de formarse su propio juicio con respecto a lo que

daría. Y verdaderamente José, para poder actuar con modestia, sintió la necesidad de buscar una habitación en Goshen, con este pretexto. Porque habría sido absurdo, o al menos desconsiderado, que hombres oscuros y extraños desearan una morada en el mejor y más conveniente lugar para ellos, como si tuvieran derecho a elegir por sí mismos. José, por tanto, teniendo en cuenta su propia modestia y la de su padre, aduce otra causa, que todavía era verdadera. Al ver que los egipcios aborrecían la ocupación de los pastores, (182) le explica al rey que éste sería un refugio adecuado para sus hermanos. Aquí no hubo disimulo, porque, en ningún otro lugar, había una habitación tranquila accesible para ellos. Sin embargo, aunque fue difícil para los santos Padres ser rechazados tan oprobiosamente y, por así decirlo, ser aborrecidos por toda una nación; sin embargo, esta ignominia con la que fueron marcados les resultó sumamente provechosa. Porque, si se hubieran mezclado con los egipcios, podrían haberse esparcido por todas partes; pero ahora, al ver que son objeto de aborrecimiento y se cree que no son dignos de ser admitidos en la sociedad común, aprenden, en este estado de separación de los demás, a abrigar más fervientemente la unión mutua entre ellos; y así el cuerpo de la Iglesia,que Dios había apartado del mundo entero, no se dispersa. Por eso, el Señor a menudo permite que el mundo nos desprecie o rechace, para que, liberados y limpiados de su contaminación, podamos cultivar la santidad. Finalmente, no permite que estemos atados a la tierra con cadenas, para que podamos ser llevados hacia arriba al cielo.



GÉNESIS 47

VERSO 1

1. *Entonces vino José* . José indirectamente insinúa al rey su deseo de obtener una habitación para sus hermanos en la tierra de Gosén. Sin embargo, esta modestia estaba (como hemos dicho) libre de astucia. Porque el faraón reconoce inmediatamente su deseo y se lo concede generosamente; declarando de antemano que la tierra de Gosén era excelente. De donde deducimos que lo que dio, lo dio en el ejercicio de su propio juicio, no en ignorancia; y que no desconocía el deseo de José, quien sin embargo no se atrevía a pedir lo mejor. Se puede disculpar fácilmente a José por haber ordenado a su padre, con la mayor parte de sus hermanos, que permanecieran en esa región. Porque no les era posible traer consigo sus ganados, ni dejar sus ganados para venir a saludar al rey; hasta que se les asignó una morada estable donde, habiendo levantado sus tiendas, pudieran arreglar sus asuntos. Porque habría mostrado una falta de respeto, tomar posesión de un lugar, como si les hubiera sido concedido; cuando aún no habían recibido el permiso del rey. Por lo tanto, permanecen en ese distrito, en estado de suspenso, hasta que, habiendo comprobado la voluntad del rey, puedan, con mayor certeza, fijar su morada allí. Que José "sacó cinco de los límites extremos de sus hermanos" (183) se explica comúnmente así, que los de menor estatura fueron llevados ante la presencia del rey: porque era de temer que no tomara al más fuerte en su ejército. Pero dado que la palabra hebrea קצה (*qatsah*) significa las dos extremidades, laprincipio y fin; Creo que fueron elegidos entre el primero y el último, para que el rey, mirándolos, pudiera formarse su juicio sobre la edad del conjunto.

VERSÍCULO 3

3. *Tus siervos son pastores* . Esta confesión fue humillante para los

hijos de Jacob, y especialmente para el mismo José, cuya alta y casi real dignidad estaba marcada con un punto de desgracia: porque entre los egipcios (como hemos dicho) este tipo de vida era vergonzoso y infame. ¿Por qué, entonces, no adoptó José el curso, que podría haber hecho fácilmente, de describir a sus hermanos como personas dedicadas a la agricultura o cualquier otro método de vida honrado y digno de crédito? No eran tan adictos a la alimentación del ganado como para ignorar por completo la agricultura, o incapaces de acostumbrarse a otros modos de ganarse la vida: y aunque no lo hubieran encontrado productivo de inmediato, vemos cuán pronta está la liberalidad de la agricultura. el rey iba a ayudarlos. De hecho, no les habría resultado difícil adquirir oficinas en los tribunales. Entonces, ¿cómo es posible que José, consciente y deliberadamente, exponga a sus hermanos a una ignominia, que debe traer deshonra también sobre sí mismo, excepto porque no estaba muy ansioso por escapar del desprecio mundano? Vivir en esplendor entre los egipcios habría tenido, al principio, una apariencia plausible; pero su familia habría sido colocada en una posición peligrosa. Ahora, sin embargo, su modo de vida mezquino y despreciable demuestra un muro de separación entre ellos y los egipcios: sí, José parece esforzarse deliberadamente para deshacerse, en un momento, de la nobleza que había adquirido, para que su propia posteridad no sea posible. absorbido por la población de Egipto, pero podría más bien fusionarse en el cuerpo de su familia ancestral. Sin embargo, si esta consideración no entró en sus mentes, no hay duda de que el Señor dirigió suslenguas, a fin de prevenir la mezcla nociva y mantener el cuerpo de la Iglesia puro y distinto. Este pasaje también nos enseña cuánto mejor es poseer un rincón remoto en los atrios del Señor, que habitar en medio de palacios, más allá de los recintos de la Iglesia. Por tanto, no pensemos que es penoso conseguir una unión sagrada con los hijos de Dios, soportando el desprecio y los reproches del mundo; así como José prefirió esta unión a todos los lujos de Egipto. Pero si alguien piensa que de otra manera no puede servir a Dios con pureza, que haciéndose repugnante para el mundo; ¡Fuera toda esta locura! El designio de Dios era este, mantener a los hijos de Jacob en una posición degradada, hasta que él los restaurara a la tierra de Canaán:

con el propósito, entonces, de preservarse en la unidad hasta que la liberación prometida tuviera lugar, lo hicieron. no ocultar el hecho de que fueron pastores. Debemos tener cuidado, por lo tanto, no sea que el deseo de la honra vacía nos exalte; mientras que el Señor no revela otro camino de salvación que el de someternos a la disciplina. Por tanto, estemos voluntariamente sin honra, por un tiempo, para que, en lo sucesivo, los ángeles nos reciban para participar de su gloria eterna. También con este ejemplo, a los que han sido educados en trabajos humildes se les enseña que no tienen por qué avergonzarse de su suerte. Debería ser suficiente, y más que suficiente, para ellos, que el modo de vida que persiguen sea lícito y aceptable a Dios. La confesión restante de los hermanos (Génesis 47: 4) no fue desatendida con un sentido de vergüenza; en el que dicen que habían venido a morar allí, obligados por el hambre; pero de ahí surgió una ventaja que no debe ser despreciada. Porque como descendieron pocos, y muriendo de hambre, y tan marcados con la infamia que casi nadie se dignaría hablar con ellos; la gloria de Dios después resplandeció de manera mucho más ilustre en esta oscuridad, cuando, en el siglo tercero a partir de ese momento, los condujo maravillosamente hacia adelante, una nación poderosa.

Versículo 5

5. *Y Faraón habló a José* . Debe atribuirse al favor de Dios que el faraón no se ofendió cuando desearon que se les concediera una morada separada; porque sabemos que nada es soportado más indignado por los reyes, que sus favores deben ser rechazados. El faraón les ofrece un hogar perpetuo, pero prefieren apartarse de él. Si alguien atribuye esto a la modestia, sobre la base de que habría sido un orgullo pedir el derecho de ciudadanía, para poder gozar del mismo privilegio que los nativos; la sugerencia es realmente plausible. Sin embargo, es una falacia, porque al pedir ser admitidos como invitados y extraños, tomaron la precaución oportuna de que el faraón no los mantuviera atados con las cadenas de la servidumbre. El paso de Sófocles es conocido: -

> & gt; rannon ejmporeu & gt; etai, Kei & gt; nou ojti & lt; dou &

gt; lov, kan ejleu & gt; qerov mo & gt; lh | (184)

"> Quien busca refugio dentro de la puerta de un tirano, cuando una vez que entra allí, ya no es libre. Plutarco de Langhorne

Por lo tanto, era importante para los hijos de Jacob declarar, *in limine* , en qué condición deseaban vivir en Egipto. Y tanto más imperdonable fue la crueldad ejercida hacia ellos, cuando, en violación de este pacto, fueron más severamente oprimidos y se les negó la oportunidad de partida que habían estipulado. Isaías ciertamente dice que el rey de Egipto tenía algún pretexto para su conducta, porque los hijos de Jacob se habían puesto voluntariamente bajo su autoridad, (Isaías 52: 4 ;) pero él está hablando comparativamente, para poder acusar más gravemente los asirios, que habían invadido la posteridad de Jacob, cuando estaban tranquilos en su propio país, y expulsaronde allí con violencia injusta. Por tanto, la ley de la hospitalidad fue violada perversamente cuando los israelitas fueron oprimidos como esclavos, y cuando se les negó el regreso a su propio país, por el cual habían pactado en silencio; aunque habían profesado que habían venido allí como invitados; porque la fidelidad y la humanidad debió haber sido ejercida hacia ellos, por el rey, una vez que fueron recibidos bajo su protección. Por lo tanto, parece que los hijos de Israel se guardaron de tal manera, como en la presencia de Dios, que apenas tenían motivo de queja contra los egipcios. Pero viendo que la prenda que les había dado el rey no les sirvió de nada según la carne; Que los fieles aprendan, de su ejemplo, a prepararse para la paciencia. Pues suele suceder que quien entra en la corte de un tirano, tiene la necesidad de entregar su libertad a la puerta.

Versículo 6

6. *La tierra de Egipto* . Esto se registra no solo para mostrar que Jacob fue recibido cortésmente, sino también, que nada le fue dado por José sino por orden del rey. Porque cuanto mayor era su poder, más estrictamente estaba obligado a cuidar, no fuera que, siendo liberal con la propiedad del rey, pudiera defraudarlo a él ya su pueblo. Y quisiera que esta moderación prevaleciera tanto entre los nobles del

mundo, que no se comportaran en sus asuntos privados de otra manera que si fueran plebeyos; pero ahora, les parece que no tienen poder, a menos que puedan probar por su licencia para pecar. Y aunque José, con el permiso del rey, coloca a su familia en medio de los mejores pastos; sin embargo, no se sirve de la otra parte de la beneficencia real para hacer a sus hermanos cuidadores del ganado del rey; no solo porque este privilegio hubiera despertado la envidia de muchos contra ellos, sino porque no estaba dispuesto a enredarse en tal trampa.

Versículo 7

7. *Y José trajo a su padre Jacob* . Aunque Moisés relata, en una narración continua, que Jacob fue llevado ante el rey, no dudo que haya intervenido algún tiempo; al menos, hasta que hubiera obtenido un lugar donde pudiera vivir; y dónde podría dejar a su familia más seguro y con una mente más tranquila; y también, donde podría refrescarse, por un rato, después de la fatiga de su viaje. Y mientras que se dice que bendijo a Faraón, con este término Moisés no significa un saludo común y profano, sino la oración piadosa y santa de un siervo de Dios. Porque los hijos de este mundo saludan a reyes y príncipes por el honor, pero de ninguna manera elevan sus pensamientos a Dios. Jacob actúa de otra manera; porque se une a la reverencia civil ese afecto piadoso que lo lleva a encomendar la seguridad del rey a Dios. Y Jeremías prescribe esta regla a los judíos, que deben orar por la paz de Babilonia mientras vivan en el exilio; porque en la paz de esa tierra e imperio su propia paz estaría involucrada. (Jeremías 29: 7.) Si este deber se impuso a cautivos miserables, privados de libertad por la fuerza y arrancados de su propio país; ¿Cuánto más se lo debía Jacob a un rey tan humano y benéfico? Pero sea cual sea el carácter de los que nos gobiernan, se nos ordena ofrecer oraciones públicas por ellos. (1 Timoteo 2: 1.) Por lo tanto, la misma sujeción a la autoridad se requiere individualmente de cada uno de nosotros.

Versículo 8

8. *¿Qué edad tienes?* Esta familiar pregunta prueba que Jacob fue recibido cortésmente y sin ceremonia. Pero la respuesta es de un momento mucho mayor, en el que Jacob declara que el tiempo de su peregrinación fue de ciento treinta años. Porque el Apóstol, en su epístola a los Hebreos, (Hebreos 11:13) recoge de ahí ladoctrina memorable, que Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de los patriarcas, porque se habían confesado extranjeros y peregrinos en la tierra. De un hombre solo se menciona esto; pero debido a que había sido instruido por sus antepasados y había transmitido la misma instrucción a su hijo, el Apóstol los honra a todos con el mismo elogio. Por lo tanto, como no se avergonzaron de vagar durante todo el curso de su vida, y de ser llamados oprobiosamente extranjeros y extraños dondequiera que vinieran; por eso Dios les concedió la incomparable dignidad de que fueran herederos del cielo. Pero (como se ha dicho antes) ninguna persona tuvo una posesión más peculiar y hereditaria en el mundo que la que tuvieron los santos padres en la tierra de Canaán. Se dice que el Señor echó su linaje para poder asignar a cada nación sus límites; pero una posesión eterna, a través de una sucesión continua de edades, nunca fue prometida a ninguna nación, como lo fue a la posteridad de Abraham. Entonces, ¿con qué espíritu deberíamos vivir en un mundo en el que no se nos promete ningún reposo o morada fija? Además, esto es descrito por Pablo como la condición común de todas las personas piadosas bajo el reinado de Cristo, que "no deberían tener un lugar seguro para morar"; (1 Corintios 4:11 ;) no para que todos sean igualmente arrojados como desterrados, sino porque el Señor llama a todo su pueblo, como al son de la trompeta, a ser errantes, para que no se fijen en sus nidos en la tierra. . Por lo tanto, ya sea que alguien permanezca en su propio país, o se vea obligado a cambiar continuamente de lugar, que se ejercite diligentemente en la meditación, que está peregrinando, por un corto tiempo, sobre la tierra, hasta que, habiendo completado su carrera, partirá a la tierra celestial.

Versículo 9

9. *Pocos y malos han sido los días de los años de mi vida* . Jacob

puede parecer aquí quejarse de que había vivido solo un poco de tiempo, yque, en este corto espacio de tiempo, había soportado muchas y penosas aflicciones. ¿Por qué no relata más bien los grandes y múltiples favores de Dios que constituyeron una abundante compensación por todo tipo de mal? Además, su queja respecto a la brevedad de la vida parece indigna de él; porque ¿por qué no consideró que un siglo entero y una tercera parte de otro le bastaran? Pero si alguien sopesa correctamente sus palabras, más bien expresa su propia gratitud, celebrando la bondad de Dios para con sus padres. Porque no deplora tanto su propia decrepitud como ensalza el vigor divinamente otorgado a sus padres. Ciertamente no era nada nuevo e insólito ver a un hombre, a su edad, quebrantado y decaído, y ya cerca de la tumba. Por lo tanto, esta comparación (como he dicho) solo tenía la intención de atribuir gloria a Dios, cuya bendición hacia Abraham e Isaac había sido mayor que él mismo. Pero no se compara con sus padres en los sufrimientos, como si hubieran sido tratados con mayor indulgencia; pues sabemos que habían sido probados al máximo con toda clase de tentaciones: simplemente afirma que no había alcanzado su edad; como si hubiera dicho: “Yo, en verdad, he llegado a esos años que, por otros, se consideran una vejez madura, y que completan el término de vida adecuado; pero el Señor prolongó tanto la vida de mis padres, que superaron con creces este límite ”. Hace mención de los días malos, para mostrar que no estaba tan abatido y consumido por los años, como por los trabajos y los problemas; como si hubiera dicho: "Mis sentidos aún podrían haber florecido en su vigor, si mi fuerza no se hubiera agotado por los continuos trabajos, por los cuidados excesivos y por los sufrimientos más graves". Ahora vemos que nada había menos en la mente del santo que protestar con Dios. Sin embargo, puede parecer absurdo que diga que su vida es más corta que la de sus padres. Porque, ¿de dónde conjetura que todavía le queda tan poco tiempo como para impedirle llegar a su edad? Si alguien contestara que formó esta conjetura a partir de ladebilidad de su cuerpo, que estaba medio muerto; la solución no resultará satisfactoria. Porque Isaac tenía la vista nublada y los miembros temblorosos treinta años antes de su muerte. Pero no es absurdo suponer que Jacob se entregaba en todo momento a la muerte, como si

el sepulcro estuviera ante sus ojos. Sin embargo, no estaba seguro de cuánto tiempo se le había decretado en el secreto consejo de Dios. Por tanto, sin preocuparse por el resto de su vida, habla como si estuviera a punto de morir al día siguiente.

Versículo 12

12. *Y José alimentaba a su padre, etc., según sus familias* (185) Algunos explican la expresión, "la boca del pequeño", como si José alimentara a su padre y a toda su familia, en la forma en que se alimenta la comida. transmitido a la boca de los niños. Estos intérpretes consideran la forma del habla como enfática, porque, durante la hambruna, Jacob y su familia no tenían más ansiedad por la provisión de alimentos que los niños, quienes ni siquiera pueden extender la mano para recibirlos. Otros lo traducen como "juventud", pero no sé con qué significado. (186) Otros lo toman, simplemente, según la proporción y número de niños pequeños. Para mí, el sentido genuino parece ser que alimentó a todos, desde los más grandes hasta los más pequeños. Por lo tanto, hubo suficiente pan para toda la familia de Jacob, porque, por el cuidado de José, se hizo provisión para abastecer de alimento incluso a los más pequeños. De esta manera Moisés conmemora tanto la clemencia de Dios como la piedad de José; porque fue un ejemplo de atención poco común, que estos hombres hambrientos, que no tenían un grano de maíz, fueran alimentados enteramente a sus expensas.

Versículo 13

13. *Y toda la tierra de Canaán se desmayó* . Fue un juicio memorable de Dios, que las regiones más fértiles, que estaban acostumbradas a abastecer de provisiones a las naciones distantes y transmarinas, se redujeron a tal pobreza que casi se consumieron. La palabra להה (*lahah*) que usa Moisés se explica de dos maneras. Algunos dicen que fueron llevados a la locura a causa del hambre; otros, que estaban tan desprovistos de comida que se desmayaron; pero cualquiera que sea el método de interpretación que se apruebe, vemos que aquellos que habían estado acostumbrados a suministrar alimentos a otros,

también estaban pasando hambre. Por tanto, no corresponde a los que cultivan tierras fértiles confiar en su abundancia; más bien, reconozcan que una gran cantidad de provisión no brota tanto de las entrañas de la tierra como destila, o más bien fluye del cielo, por la bendición secreta de Dios. Porque no hay exuberancia tan grande, que no se cambie pronto por esterilidad, cuando Dios la rocía con sal en lugar de lluvia. Mientras tanto, es correcto volver nuestros ojos a esa bondad especial de Dios con la que alimenta a su propio pueblo en medio del hambre, como se dice en el Salmo 37:19 . Sin embargo, si Dios se complace en probarnos con el hambre, debemos orar para que nos prepare para soportar el hambre con una mente mansa y equitativa, no sea que nos enfurezcamos, como fieras feroces y hasta hambrientas. Y aunque es posible que se produjeran graves conmociones durante la prolongada escasez (como se dice en el viejo proverbio que el vientre no tiene orejas), me parece que el sentido más simple del pasaje es que los egipcios y Los cananeos se habían hundido bajo el hambre y estaban postrados, como si estuvieran al borde de la muerte. Además, Moisés investiga la historia del hambre, con la intención de mostrar que la predicción de José fue verificada por el evento; y que, gracias a su habilidad e industria, los mayores peligros fueron prevenidos tan bien y con destreza, que Egipto debería reconocerlo justamente como el autor de su liberación.

Versículo 14

14. *Y José recogió todo el dinero* . Moisés primero declara que el rey egipcio había actuado bien y sabiamente, al encomendar el trabajo de proveer maíz al cuidado y autoridad exclusivos de José. Luego elogia la administración sincera y fiel del propio José. Sabemos cuán pocas personas pueden tocar el dinero de los reyes sin contaminarse con la peculación. En medio de montones de dinero tan inmensos, la oportunidad de saquear no era menor que la dificultad del autocontrol. Pero Moisés dice que todo el dinero que recogió José, lo llevó a la casa del rey. Era una integridad rara e incomparable mantener las manos puras en medio de esos montones de oro. Y no habría podido comportarse con tanta moderación, a menos que su

divina vocación hubiera demostrado ser una brida para sujetarlo; porque aquellos que están restringidos de los robos y la rapacidad por motivos mundanos solamente, inmediatamente extenderían su mano hacia la presa, a menos que temieran los ojos y los juicios de los hombres. Pero por cuanto José pudo haber pecado sin un testigo de su falta; de ello se deduce que el verdadero temor de Dios floreció en su pecho. Sin duda, se presentarían pretextos plausibles y bien coloreados, en excusa del robo. "Cuando estás sirviendo a un tirano, ¿por qué no te puede ser lícito aplicar parte de la ganancia en tu propio beneficio?" Tanto más parece que estaba fortalecido por la honestidad absoluta; ya que repelió todas las tentaciones, no sea que desee fraudulentamente enriquecerse a expensas de otro.

VERSÍCULO 15

15. *Y cuando el dinero falló* . Moisés no quiere decir que todo el dinero de Egipto se haya ingresado en el tesoro real; porque había muchos de los nobles de la corte libres de los efectos de lahambruna; pero el simple significado de la expresión es que casi todos se habían agotado; que ahora la gente común no tenía dinero suficiente para comprar maíz; y que, finalmente, la extrema necesidad había llevado a los egipcios al segundo remedio del que está a punto de hablar. Además, aunque, como personas conducidas a la desesperación, pueden parecer arrogantemente levantarse contra José; sin embargo, el contexto muestra que nada estaba más lejos de sus mentes que aterrorizar, con su osadía, al hombre cuya compasión suplican. Por eso la pregunta *: ¿Por qué debemos morir en tu presencia?* no tiene otro significado que el de sentirse arruinados, a menos que su clemencia les proporcione alivio. Pero cabe preguntarse cómo los cananeos sostenían sus vidas. De hecho, no hay duda de que una grave pestilencia, que acompaña al hambre, se llevaría a muchos, a menos que recibieran ayuda de otras regiones o fueran alimentados miseralmente con hierbas y raíces. Y tal vez la esterilidad no era tan grande allí, sino para que pudieran recoger la mitad o la tercera parte de su alimento, de los campos,

VERSÍCULO 16

16. *Dale tu ganado* . Fue un espectáculo miserable, y uno que podría haber ablandado corazones de hierro, ver a los agricultores ricos, que anteriormente habían guardado provisiones almacenadas en sus graneros para otros, ahora mendigando comida. Por lo tanto, José podría ser considerado cruel, porque no da pan gratuitamente a los pobres y agotados, sino que les roba todo su ganado, ovejas y asnos. Sin embargo, al ver que José se ocupa de los asuntos de otro, no me atrevo a acusar su severidad de crueldad. Si durante los siete fructíferos años hubiera extorsionado maíz a la fuerza a un pueblo que no lo deseaba, ahora habría actuado de manera tiránica al apoderarse de sus rebaños y manadas. Pero viendo que habían tenido la libertad de almacenar, en sus almacenes privados, lo que habían vendido al rey, ahora pagan lo justo.pena de su negligencia. José también percibió que fueron privados de sus posesiones por una interposición divina, a fin de que sólo el rey pudiera enriquecerse con el botín de todos. Además, como le era lícito ofrecer maíz a la venta, también le era lícito cambiarlo por ganado. En verdad, el maíz pertenecía al rey; ¿Por qué entonces no iba a exigir un precio a los compradores? Pero eran pobres y, por lo tanto, era solo para socorrerlos en su necesidad. Si esta regla prevaleciera, la mayor parte de las ventas serían ilegales. Porque nadie se separa libremente de lo que posee. Por tanto, si su valoración del ganado fue justa, no veo qué merecía la reprensión en la conducta de José; especialmente porque no se ocupaba de su propiedad, sino que había sido nombrado prefecto del trigo, con la condición de que adquiriera ganancias, no para sí mismo, sino para el rey. Si alguien objetase que debería al menos haber exhortado a los mentirosos a contentarse con la abundante riqueza pecuniaria que había obtenido; Respondo que Moisés cuenta, por cierto, algunas cosas entre muchas. Cualquiera, por lo tanto, puede fácilmente conjeturar que José no tramitó un asunto de tan gran trascendencia sin el conocimiento y juicio del rey. Pero, ¿y si a los consejeros del rey les parecía un arreglo equitativo, que los labradores recibieran, a cambio de su ganado, comida para todo el año? Por último, dado que estamos de pie o caemos por el juicio de Dios solo, no nos corresponde condenar lo que su ley ha dejado indeciso.

Versículo 18

18. *Vinieron a él el segundo año* . Moisés no cuenta el segundo año desde la fecha de la hambruna, sino desde el momento en que el dinero se había acabado. Pero como sabían por el oráculo que se acercaba el fin de la escasez, deseaban no sólo que se les diera maíz como alimento, sino también como semilla. De donde esparece que se habían vuelto sabios demasiado tarde y habían descuidado la útil amonestación de Dios, en el momento en que deberían haber hecho provisiones para el futuro. Además, cuando declaran que su dinero y su ganado se han agotado, lo hacen, no con el propósito de protestar con José, como si él los hubiera privado injustamente de estas cosas; pero con el propósito de mostrar que lo único que les quedaba era comprar alimentos y semillas al precio de sus tierras, y que de otro modo no podrían conservarse, a menos que José entrara en este pacto. Porque habría sido parte de la insolencia no ofrecer precio ni compensación. Empiezan diciendo que no tenían nada a mano y que, por lo tanto, perderían la vida a menos que José estuviera dispuesto a comprar sus tierras; y para despertar su compasión, preguntan de nuevo, ¿por qué permitiría que ellos murieran y que su propia tierra pereciera? Porque esta es la muerte de la tierra, cuando se descuida su cultivo, y cuando, al quedar reducida a un desierto, no puede producir nada más.

Versículo 20

20. *Y José compró toda la tierra* . Cualquiera podría suponer que era el colmo de la cruel e inexplicable avaricia que José quitara a los miserables esposos los mismos campos con los que alimentaban el reino. Pero ya he mostrado antes que, a menos que se condene todo tipo de compra, no hay razón para culpar a José. Si alguien dijera que abusó de su miseria; esto solo sería suficiente para su excusa, que ninguna artimaña suya, ninguna elusión, ninguna fuerza, ninguna amenaza, había reducido a los egipcios a esta necesidad. Gestionó los negocios del rey con igual fidelidad e industria; y cumplió con los deberes de su cargo, sin recurrir a edictos violentos. Cuando el hambre se hizo urgente, era lícito exponer el trigo a la venta, tanto a los ricos

como a los pobres: después no fue menos lícito comprar el ganado;y ahora, por fin, ¿por qué no sería lícito adquirir la tierra para el rey, a un precio justo? A esto se puede agregar que no extorsionó nada, sino que firmó un tratado con ellos, a pedido de ellos. Confieso, en verdad, que no está bien tomar cualquier cosa que se le ofrezca sin discriminación: porque si la necesidad severa lo presiona, entonces quien desee, por todos los medios, escapar de ella, se someterá a duras condiciones. Por tanto, cuando alguien nos invita así a defraudarle, no somos excusados por sus necesidades. Pero yo no defiendo a José, por este solo motivo, que los egipcios le ofrecieron voluntariamente sus tierras, como hombres que estaban dispuestos a comprar la vida, a cualquier precio; pero digo, esto también debe tenerse en cuenta, que actuó con equidad, aunque no les dejó nada. Las condiciones habrían sido más severas si ellos mismos hubieran sido consignados a la esclavitud perpetua; pero ahora les concede libertad personal y sólo pactos para sus campos, que, quizás, la mayor parte de la gente había comprado a los pobres. Si hubiera despojado de sus ropas a los que alimentaba con maíz, habría sido para darles muerte indirecta y lentamente. Porque, ¿qué importa si obligo a un hombre a morir de hambre o de frío? Pero José socorre a los egipcios de tal manera que en el futuro deberían ser libres y deberían poder obtener una subsistencia moderada con su trabajo. Porque aunque tuvieran que cambiar de domicilio, sin embargo, todos son nombrados mayordomos del rey; y José les devuelve, no solo las tierras, sino los implementos que había comprado. De donde parece que había usado toda la clemencia que pudo para aliviarlos. Mientras tanto, los que están demasiado concentrados en las riquezas, tengan cuidado de no utilizar falsamente el ejemplo de José como pretexto: porque es cierto que todos los contratos, que no se forman según la regla de la caridad, son viciosos a los ojos de Dios; y que debemos, de acuerdo con esa equidad que interiormente nos dicta un instinto secreto de la naturaleza, actuar con los demás, como deseamos que nos traten con nosotros mismos.

Versículo 21

21. *Y en cuanto a la gente, los trasladó a las ciudades* . Esta remoción fue, de hecho, severa; pero si reflexionamos cuánto mejor fue partir a otro lugar; para que sean cultivadores libres de la tierra, que para ser atados a la tierra y empleados como esclavos en trabajos serviles; nadie negará que este fue un ejercicio de autoridad tolerable e incluso humano. Si cada uno hubiera cultivado su campo, como estaba acostumbrado a hacer, la exacción del tributo habría parecido penosa. José, por lo tanto, ideó un camino intermedio, que podría mitigar la carga nueva y no deseada, asignando nuevas tierras a cada uno, con un tributo adjunto a ellos. Sin embargo, el pasaje puede exponerse de manera diferente; a saber, que José hizo que todos los agricultores fueran a las ciudades para recibir las provisiones y ajustar sus cuentas públicas. Si se aprueba este sentido, el hecho de que Egipto se dividió en provincias, luego llamadas *nomes* , probablemente haya recibido su origen. Sin embargo, este traslado de un lugar a otro habría sido igualmente perjudicial para el rey y para el pueblo en general, porque no podrían hacer que su habilidad y práctica fueran aplicables a nuevas situaciones. Sin embargo, dado que el asunto no es de gran importancia y el significado de la palabra es ambiguo, dejo la pregunta sin resolver.

VERSÍCULO 22

22. *Solo la tierra de los sacerdotes* . Los sacerdotes estaban exentos de la ley común, porque el rey les concedía una manutención. De hecho, es dudoso si esto era un suministro para su necesidad actual, o si estaba acostumbrado a alimentarlos a su propio ritmo.gastos. Pero al ver que Moisés hace mención de sus tierras, me inclino más a la conjetura de que, mientras que antes habían sido ricos y esta escasez los había privado de sus ingresos, el rey les confirió este privilegio; y de ahí surgió que sus tierras les quedaron libres. (187) Los historiadores antiguos, sin embargo, inventan imprudentemente muchas fábulas sobre el estado de esa tierra. No sé si la afirmación de que los labradores, contentos con salarios pequeños, siembran y cosechan para el rey y los sacerdotes, se debe o no a esta reglamentación de José. Pero, pasando por alto estas cosas, es más

importante observar lo que Moisés deseaba claramente testificar; a saber, que un rey pagano prestó especial atención al culto divino, al apoyar gratuitamente a los sacerdotes, con el propósito de preservar sus tierras y sus propiedades. Verdaderamente esto se coloca ante nuestros ojos, como un espejo, en el que podemos discernir que un sentimiento de piedad que no pueden borrar por completo, está implantado en la mente de los hombres. Fue parte de la superstición necia y perversa que el faraón alimentara a sacerdotes como éstos, que encaprichaban al pueblo con sus imposturas; sin embargo, esto era, en sí mismo, un designio digno de encomio, que no sufriera la adoración. de Dios caer en decadencia; lo cual, en poco tiempo, debió haber sucedido, si los sacerdotes hubieran perecido de hambre. De ahí inferimos cuán diligentemente debemos estar en guardia, que no emprendemos nada con un celo indiscreto; porque nada es más fácil, en tan grande corrupción de la naturaleza humana, que la religión degenerar en frívolas bagatelas. Sin embargo, debido a que esta devoción desconsiderada (como se le puede llamar) fluyó de un principio correcto, ¿cuál debería ser la conducta de nuestros príncipes, que desean ser considerados cristianos? Si el Faraón era tan solícito con sus sacerdotes, que los alimentó hasta su propia destrucción y la de todo su reino, para no ser culpable de impiedad contra dioses falsos; ¿Qué sacrilegio es, en los príncipes cristianos, que el legítimo y¿Deben descuidarse los ministros sinceros de las cosas santas, cuya obra saben que es aprobada por Dios y saludable para ellos? Pero cabe preguntarse si era lícito para el santo José asumir este oficio, porque al hacerlo, empleó su trabajo en acariciar supersticiones impías. Pero aunque puedo conceder que en tan grandes, arduos y múltiples oficios de confianza, le fue fácil caer en varias fallas; sin embargo, no me atrevo a condenar absolutamente este acto; Sin embargo, tampoco puedo negar que se haya equivocado al no resistir estas supersticiones con suficiente audacia. Pero como ninguna ley le exigía que matara de hambre a los sacerdotes, y no se le permitía del todo distribuir el trigo del rey a su gusto; si el rey deseaba que se proporcionara gratuitamente comida a los sacerdotes, no tenía más libertad para negárselo a ellos que a los nobles de la corte. Por lo tanto, aunque no se hizo cargo voluntariamente de tales dependientes, sin embargo,

cuando el rey le impuso el deber, no pudo rechazarlo, aunque sabía que no eran dignos de ser alimentados con la tierra de los bueyes.

Versículo 23

23. *Entonces José dijo a la gente* . Aquí Moisés describe la singular humanidad de José, que, como luego reprimió todas las quejas, así, en este momento, disipa y refuta con justicia las calumnias con las que es atacado. A los hombres, que estaban totalmente desamparados y, en cierto sentido, exiliados, los reintegra en sus posesiones, con la condición más equitativa, de que paguen una quinta parte del producto al rey. Es bien sabido que antiguamente, en varios lugares, los reyes han exigido por ley el pago de décimas; pero que, en tiempo de guerra, duplicaron este impuesto. Por tanto, ¿qué daño, podemos decir, les hicieron a los egipcios cuando José cargó la tierra, comprada para el rey, con la quinta parte de sus ingresos; especialmente viendo que ese país es mucho más rico que otros, que con menos mano de obra queen otra parte, produce frutos para el mantenimiento de sus cultivadores? Si alguien objetara que el rey hubiera actuado con más franqueza si hubiera tomado la quinta parte de la tierra; la respuesta es obvia, que esto fue útil no solo como ejemplo, sino también, con el propósito de calmar al pueblo, cerrando la boca a los cautivos. Y ciertamente este método indirecto, por el cual José introdujo el impuesto de una quinta parte, no tenía otro objeto que el de inducir a los egipcios a cultivar sus tierras con más presteza, cuando estaban convencidos de que, por tal pacto, eran tratados con clemencia. Y a este efecto fue su confesión, que está registrada por Moisés, expresada. Porque, primero, reconocen que le deben la vida; en segundo lugar, no se niegan a ser siervos del rey. De donde deducimos que el hombre santo se condujo de tal manera entre las dos partes, para enriquecer grandemente al rey, sin oprimir al pueblo con la tiranía. Y deseo que todos los gobernadores practiquen esta moderación, que estudien sólo hasta ahora las ventajas de los reyes, como se podría hacer sin dañar al pueblo. Hay un dicho célebre de Tiberio César, que saboreó poco a la tiranía, aunque parece haber sido un tirano sanguinario e insaciable, que es parte de un pastor esquilar el rebaño, pero no arrancar la piel.

En este día, sin embargo, los reyes no creen que gobiernan libremente, a menos que no solo desollen a sus súbditos, sino que los devoren por completo. Porque generalmente no confieren autoridad a nadie, excepto a los que han jurado la práctica del sacrificio. Tanto más merece elogios la clemencia de José, que administró los asuntos de Egipto, como para hacer compatibles las inmensas ganancias del rey con una condición tolerable del pueblo.

Versículo 27

27. *E Israel habitó en la tierra* . Moisés no quiere decir que Jacoby sus hijos eran propietarios de la tierra que Faraón les había concedido como morada, de la misma manera en que las otras partes de Egipto fueron entregadas a los habitantes en posesión perpetua; pero que vivieron allí cómodamente por un tiempo, y así estaban en posesión por favor, siempre que siguieran siendo pacíficos. De ahí la causa de que aumentaron tanto, en muy poco tiempo. Por tanto, lo que aquí relata Moisés pertenece a la historia del período siguiente; y ahora vuelve al hilo apropiado de su narrativa, en la que se propuso mostrar cómo Dios protegió a su Iglesia de muchas muertes; y no solo eso, sino que lo exaltó maravillosamente con su propio poder secreto.

Versículo 28

28. *Y Jacob vivió* . No fue una fuente común de tentación para el santo anciano ser un exiliado de la tierra de Canaán durante tantos años. Sea así, que a causa del hambre, se vio obligado a ir a Egipto; ¿Por qué no pudo regresar cuando pasó el quinto año? Porque no se quedó estúpidamente allí en estado de letargo, sino que permaneció callado, porque no se le permitió la salida libre. Por lo tanto, también, en este sentido, Dios no ejerció a la ligera su paciencia. Porque, por más dulces que fueran los placeres de Egipto, sin embargo, se sentía más que miserable al verse privado de la vista de esa tierra que era la viva figura de su país celestial. Para los hombres de este mundo, en verdad, habría prevalecido la ventaja terrenal; pero tal era la piedad del santo, que el beneficio de la carne no pesaba nada contra la pérdida del bien espiritual. Pero se sintió más profundamente herido, cuando vio que

se acercaba su muerte: porque, no sólo él mismo estaba privado de la herencia prometida, sino que estaba dejando a sus hijos, de fe dudosa, o al menos débil, enterrados en Egipto. como en un sepulcro. Además, se nos propone su ejemplo, para que nuestra mente no languidezca o se debilite por el cansancio de un prolongado guerra: sí, cuanto más Satanás intenta deprimirlos hasta la tierra, más fervientemente los deja mirar y remontarse hacia el cielo.

VERSO 29

29. *Y llamó a su hijo José* . De ahí inferimos, no solo la ansiedad de Jacob, sino su invencible magnanimidad. Es una prueba de gran valor, que ninguna de las riquezas o los placeres de Egipto pudieron seducirlo tanto como para impedirle suspirar por la tierra de Canaán, en la que siempre había pasado una vida dolorosa y laboriosa. Pero la constancia de su fe pareció aún más excelente, cuando él, ordenando que su cadáver fuera llevado de regreso a Canaán, animó a sus hijos a esperar la liberación. Así sucedió que, estando muerto, animó a los que estaban vivos y se quedaron, como con sonido de trompeta. Porque, ¿con qué propósito fue este gran cuidado con respecto a su sepultura, sino para que la promesa de Dios fuera confirmada a su posteridad? Por lo tanto, aunque su fe fue arrojada como sobre las olas, sin embargo, estaba tan lejos de sufrir un naufragio que llevó a otros al puerto. Además, exige un juramento de su hijo José, no tanto por desconfianza como para demostrar que se trataba de un asunto de las mayores consecuencias. Ciertamente no profanaría el nombre de Dios con un juramento ligero; pero cuanto más sagrada y solemne era la promesa, más debían recordar todos sus hijos que era de gran importancia que su cuerpo fuera llevado al sepulcro de Dios. De su padre. También es probable que haya pensado prudentemente en aliviar cualquier enemistad que pudiera suscitarse contra su hijo José. Porque sabía que esta elección de su sepulcro no sería, en modo alguno, gratificante para los egipcios; verlo parecía arrojar un reproche a todo su reino. Este extraño, en verdad, como si no pudiera encontrar un lugar adecuado para su cuerpo en este espléndido y noble país, desea ser enterrado en la tierra de Canaán. Por lo tanto,

para que José pudiera atreverse más libremente apedir, y podría obtener más fácilmente, este favor del rey, Jacob lo vincula con un juramento. Y ciertamente José luego hace uso de este pretexto, para no ofender. Esta también fue la razón por la que le pidió a José que hiciera por él ese último oficio, que era un deber que correspondía a los hermanos en común; porque tal favor difícilmente se hubiera concedido al resto; y no se habrían aventurado en el acto, a menos que se hubiera obtenido permiso. Pero, como extraños y hombres mezquinos, no tenían ni favor ni autoridad. Además, era especialmente necesario que José estuviera en guardia, no fuera a ser atrapado por los encantos de Egipto, y gradualmente abandonara a sus propios parientes. Debe saberse, sin embargo, que la solemnidad de un juramento fue deliberadamente interpuesta por Jacob, para demostrar que no deseaba en vano para sí mismo un sepulcro en la tierra donde había recibido una recepción desfavorable; donde había soportado muchos sufrimientos; y del cual, al fin, expulsado por el hambre, se había convertido en un exiliado. En cuanto a su orden de poner la mano debajo de su muslo, hemos explicado lo que significa este símbolo en Génesis 24: 2.

VERSÍCULO 30

30. *Pero me acostaré con mis padres* (188) De este pasaje se desprende que la palabra "dormir", siempre que se usa para "morir", no se refiere al alma, sino al cuerpo. Porque, ¿qué le importaba ser enterrado con sus padres en la cueva doble, (189) a menos que testificara que estaba asociado con ellos después de la muerte? Y por qué vínculo estaban él y ellos unidos, excepto esto, que ni siquiera la muerte misma podía extinguir el poder de su fe; que parece pronunciar esta voz desde el mismo sepulcro, Ahora también tenemos una herencia común.

VERSÍCULO 31

31. *E Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama* . Con esta expresión, Moisés vuelve a afirmar que Jacob consideraba una bondad singular que su hijo hubiera prometido hacer lo que había pedido con

respecto a su entierro. Porque él hace todo lo posible con su cuerpo débil para dar gracias a Dios, como si hubiera obtenido algo muy deseable. Se dice que adoró hacia la cabecera de su cama: porque, al ver que no podía levantarse de la cama en la que estaba acostado, se compuso con un aire solemne en la actitud de quien estaba orando. Lo mismo se registra de David (1 Reyes 1:47) cuando, habiendo obtenido su último deseo, celebra la gracia de Dios. Los griegos lo han traducido, en la punta de su bastón: lo que el Apóstol ha seguido en la Epístola a los Hebreos (Hebreos 11:21). Y aunque los intérpretes parecen haber sido engañados por la semejanza de las palabras; porque, con los hebreos, מוטה (*mitah*) significa "cama", מוטה (*motah* ,) "un bastón"; sin embargo, el Apóstol se permite citar el pasaje como se usaba comúnmente en ese entonces, para que no pudiera ofender a los lectores torpes, sin necesidad. (190) Además, los que exponen las palabras en el sentido de que Jacob adoraba el cetro de su hijo, son una tontería absurda. La exposición de los demás, que inclinó la cabeza, apoyado en la punta de su bastón, es, por decir lo mínimo, tolerable. Pero como no hay ambigüedad en las palabras de Moisés, baste recordar lo que he dicho, que con esta ceremonia manifiesta abiertamente la grandeza de su gozo.



GÉNESIS 48

VERSO 1

1. *Después de estas cosas* . Moisés pasa ahora al último acto de la vida de Jacob, que, como veremos, fue especialmente digno de recordar. Porque, sabiendo que Dios lo había investido sin un carácter común, al ser hecho padre de los padres de la Iglesia, cumplió, en la perspectiva inmediata de la muerte, el oficio profético, respetando el estado futuro de la Iglesia, que se le había encomendado. Los particulares arreglan sus asuntos domésticos con su última voluntad; pero muy diferente fue el método seguido por este santo varón, con quien Dios había establecido su pacto, con esta condición adjunta, de que la sucesión de la gracia fluyera hasta su posteridad. Pero antes de entrar de lleno en la consideración de este tema, deben observarse estas dos cosas, a las que Moisés alude brevemente: primero, que José, al ser informado de la enfermedad de su padre, fue inmediatamente a verlo; y, en segundo lugar, que Jacob, al enterarse de su llegada, intentó levantar su cuerpo débil y tembloroso, para honrarlo. Ciertamente, la razón por la que José estaba tan deseoso de ver a su padre, y tan pronto para cumplir con todos los demás deberes de piedad filial, era que consideraba un mayor privilegio ser hijo de Jacob que presidir más de cien reinos. Porque, al traer a sus hijos con él, actuó como si quisiera emanciparlos del país en el que habían nacido y devolverlos a su propia estirpe. Porque no podrían ser contados entre la progenie de Abraham, sin que los egipcios los aborrecieran. Sin embargo, Joseph prefiereque les reproche, a toda clase de riquezas y gloria, si es que pueden llegar a ser uno con el cuerpo sagrado de la Iglesia. Su padre, sin embargo, levantándose ante él, le rinde honores por la bondad recibida de su mano. Mientras tanto, al hacerlo, cumple su parte en la predicción, que antes había encendido de rabia a sus hijos; no sea que su constitución de Efraín y Manasés como cabezas de dos tribus, parezca

penoso y ofensivo para sus hijos.

VERSÍCULO 3

3. *Y Jacob dijo a José* . El propósito del santo hombre era retirar a su hijo de las riquezas y los honores de Egipto, y reunirlo con la raza santa, de la que había estado, por un tiempo, separado. Además, no se jacta con orgullo de su propia excelencia, ni de sus riquezas presentes, ni de su poder, para inducir a su hijo a cumplir sus deseos; sino que simplemente presenta ante él el pacto de Dios. Así también es justo que la gracia de la adopción, tan pronto como se nos ofrece, al llenar nuestros pensamientos, extinga nuestro deseo de todo lo espléndido y costoso del mundo. Este pasaje es, sin duda, notable. José poseía la más exaltada dignidad; prevé que la más excelente nobleza pasará, por el recuerdo de su nombre, a su posteridad: es capaz de dejarles un amplio patrimonio: ni sería tan difícil promoverlos en el favor real, para que pudieran obtener rango entre los nobles del reino. Demasiados ejemplos muestran lo fácil que es no solo dejarse atrapar, sino también fascinarse por tales encantos. Sí, la mayor parte sabe, por experiencia propia, que tan pronto como el más mínimo rayo de esperanza nos ilumina desde el mundo, somos apartados del Señor y apartados de la búsqueda de la vida celestial. Si unas pocas gotas embriagan así nuestra carne, ¿qué tan peligroso es beber del cuenco lleno? Pero a todas las riquezas y honores de Egipto, Jacob se opone a la visión enque Dios se había adoptado a sí mismo y a su raza, como su propio pueblo. Por tanto, siempre que Satanás trate de enredarnos con los encantos del mundo, para sacarnos del cielo, recordemos para qué fin estamos llamados; a fin de que, en comparación con el tesoro inestimable de la vida eterna, todo lo que la carne preferiría de otro modo, resulte repugnante. Porque, si el santo José tuvo anteriormente una visión oscura en tal estima, que, por este único objeto, olvidándose de Egipto, pasó gustoso al despreciado rebaño de la Iglesia; cuán vergonzosa es en este día nuestra locura, cuán vil nuestro estupor, cuán detestable nuestra ingratitud, si, al menos, no nos afecta igualmente, cuando nuestro Padre celestial, habiendo abierto la puerta de su reino, con indecible dulzura nos invita ¿a él mismo? Al mismo

tiempo, sin embargo, debemos observar que el santo Jacob no obstaculiza imaginaciones vanas, con el propósito de seducir a su hijo; pero pone ante él la promesa segura de Dios, en la que puede confiar con seguridad. De ahí se nos enseña que nuestra fe no se basa correctamente en nada excepto en la única palabra de Dios; y también, que se trata de un apoyo suficientemente firme de la fe, para evitar que sea sacudida o derrocada por cualquier dispositivo. Por tanto, siempre que Satanás intente llevarnos de aquí para allá con sus tentaciones, aprendamos a volver nuestra mente a la palabra de Dios y a confiar tan firmemente en sus bendiciones ocultas, que, con un espíritu elevado, podamos despreciar esas cosas. que la carne ahora ve y toca. Jacob dice que Dios se le apareció en la tierra de Canaán, para que José, que aspiraba a esa tierra, se alejara del reino de Egipto en el afecto de su corazón.

Y me bendijo . En este lugar, la palabra bienaventurado no significa el efecto presente o la manifestación de una vida feliz, en la forma en que a veces se dice que el Señor bendice a su pueblo, cuando en verdad declara, por el favor con el que los sigue, que él abiertamentelos hace felices, porque son recibidos bajo su protección. Pero Jacob se considera bienaventurado, porque él, habiendo abrazado la gracia que se le prometió, no duda de su efecto. Y, por tanto, tomo lo que sigue inmediatamente; a saber, *yo te haré crecer, etc* . , como explicativo de lo que precede. Ahora bien, el Señor prometió que haría descender de él una asamblea de naciones, porque trece tribus, de las cuales se componía todo el cuerpo de la nación, eran, en cierto sentido, tantas naciones. Pero puesto que esto no era más que un preludio de la grandeza que vendría después, cuando Dios, habiendo esparcido semilla por todo el mundo, reuniera una iglesia para él, de entre todas las naciones; podemos, mientras reconocemos el cumplimiento de la bendición bajo la antigua dispensación, pero admitir que se refiere a algo más grande. Por lo tanto, cuando el pueblo aumentó a una multitud tan grande, y trece tribus populosas surgieron de los doce patriarcas, Jacob ya comenzó a convertirse en una asamblea de naciones. Pero desde el momento en que el Israel espiritual se difundió por todos los rincones del mundo y varias

naciones se congregaron en una Iglesia, esta multiplicación tendió a completarse. Por lo tanto, no es de extrañar que el santo Jacob estimara tan altamente esta marca tan distinguida del favor divino, aunque, de hecho, estaba profundamente oculta a la percepción carnal. Pero como el Señor lo había mantenido en suspenso durante mucho tiempo, los profanos han dicho que el anciano estaba en su edad. De hecho, son pocos los que se encuentran, en esta época, como José, que sin tener en cuenta el disfrute de los placeres que están a la mano, se somete por completo a la clara declaración de la palabra de Dios. Pero así como Jacob, confiando en la gracia invisible, había vencido toda clase de tentación, así ahora su hijo, y el verdadero heredero de su fe, mira con reverencia los oráculos del Señor; estimando más la promesa de la que estaba persuadido había bajado del cielo, aunque tenía la forma de un sueño, que todas las riquezas de Egipto que disfrutó.

Por posesión eterna . En otra parte hemos mostrado el significado de esta expresión: a saber, que los israelitas deberían ser herederos perpetuos de la tierra hasta la venida de Cristo, por la cual el mundo fue renovado. La palabra hebrea עולם (*olam*) es tomada por algunos meramente por *un tiempo prolongado* , por otros por la *eternidad* : pero viendo que Cristo prolonga, hasta el fin de los tiempos, la gracia que previamente fue ensombrecida a los patriarcas; la frase, a mi juicio, se refiere a la eternidad. Porque esa porción de tierra le fue prometida al antiguo pueblo de Dios, hasta la renovación introducida por Cristo: y ahora, desde que el Señor ha asignado el mundo entero a su pueblo, nos pertenece un pleno disfrute de la herencia.

VERSÍCULO 5

5. *Y ahora tus dos hijos* . Jacob confiere a su hijo el privilegio especial de que él, siendo uno, debe constituir dos jefes; es decir, que sus dos hijos sucedieran en igualdad de derechos con sus tíos, como si hubieran sido herederos en primer grado. ¡Pero qué es esto! que un anciano decrépito cede a sus nietos, como patrimonio real, una sexta parte de la tierra en la que había entrado como forastero, y de la que

ahora vuelve a ser desterrado. ¿Quién no hubiera dicho que se trataba de fábulas? Es un proverbio común que nadie puede dar lo que no tiene. Por tanto, ¿de qué le sirvió a José ser constituido, por un título imaginario, señor de esa tierra, en la que al donante de ella apenas se le permitía beber la misma agua que había excavado con gran esfuerzo, y de la cual, finalmente , el hambre lo expulsó? Pero, por lo tanto, parece con qué firme fe los santos padres confiaron en la palabra del Señor, ya que prefirieron depender de sus labios que poseer una habitación fija en la tierra. Jacob está muriendo exiliado en Egipto; y mientras tanto, llama al gobernador de Egiptode su dignidad al exilio, para que esté bien y sea feliz. José, porque reconoce a su padre como un profeta de Dios, que no pronuncia inventos propios, estima como alto el dominio que se le ofrece, que nunca se ha hecho evidente todavía, como si ya estuviera en su poder. Además, el hecho de que Jacob ordene a los otros hijos de José (si hubiera alguno) que sean contados en las familias de estos dos hermanos, es como si ordenase que fueran adoptados por los dos que él mismo adopta.

VERSÍCULO 7

7. *Y en cuanto a mí, cuando vine de Padan* . Menciona la muerte y el entierro de su esposa Raquel, para que el nombre de su madre pudiera resultar un estímulo para la mente de José. Porque dado que todos los hijos de Jacob habían salido de Siria, no era poco importante que se familiarizaran a fondo con la historia que hemos considerado antes, a saber, que su padre, regresando a la tierra de Canaán, por el mando y bajo la protección de Dios, trajo a sus esposas con él. Porque si a las mujeres no les dolía dejar a su padre y viajar a una tierra lejana, su ejemplo no debería ser un pequeño incentivo para que sus hijos se despidieran de Egipto; ya la orden del mismo Dios, prepararse enérgicamente para tomar posesión de la tierra de Canaán.

VERSÍCULO 8

8. *E Israel vio a los hijos de José* . No tengo ninguna duda de que había preguntado por los jóvenes antes de llamarlos sus herederos. Pero en la narración de Moisés hay un *proteron hysteron* . Y en la

respuesta de José observamos, a lo que hemos aludido en otra parte, que el fruto del útero no nace por casualidad, sino que debe contarse entre los preciosos dones de Dios. Esta confesión de hechoencuentra una pronta expresión de las lenguas de todos; pero son pocos los que reconocen de todo corazón que Dios les ha dado su semilla. Y, por tanto, una gran proporción de la prole del hombre se vuelve cada vez más degenerada: porque la ingratitud del mundo lo hace incapaz de percibir el efecto de las bendiciones de Dios. Ahora debemos considerar brevemente el diseño de Moisés: que debía mostrar que se interpuso un símbolo solemne, mediante el cual se podría ratificar la adopción. Jacob pone sus manos sobre sus nietos; para que fin Verdaderamente para probar que les dio un lugar entre sus hijos: y así constituye a José, que era *uno* , en dos *jefes* . Porque éste no era su deseo como persona privada; de acuerdo con la manera en que los padres y los abuelos suelen orar por la prosperidad de sus descendientes: pero una autoridad divina lo sugirió, como luego lo demostró el evento. Por tanto, manda que se le acerquen para conferirles un nuevo honor, como si el Señor lo hubiera designado dispensador de él; y José, en cambio, comienza con la adoración, dando gracias a Dios.

Versículo 12

12. *Y José los sacó* . Moisés explica con más detalle lo que había mencionado en una sola palabra. José saca a sus hijos de su propio regazo a las rodillas de su padre, no solo por el honor, sino para presentarlos para recibir una bendición del profeta de Dios; porque ciertamente estaba persuadido de que el santo Jacob no deseaba abrazar a sus nietos a la manera común de los hombres; pero como era intérprete de Dios, deseaba impartirles la bendición depositada en él. Y aunque, al dividir la tierra de Canaán, les asignó porciones iguales que a sus hijos, la imposición de sus manos tuvo respeto a algo más alto; es decir, que deben ser dos de los patriarcas de la Iglesia, y deben tener una honorable preeminencia en el campo espiritual. reino de Dios.

Versículo 14

14. *E Israel extendió su mano derecha* . Al ver que sus ojos estaban empañados por la edad, de modo que no podía, al mirar, discernir quién era el mayor, colocó intencionalmente sus manos sobre ellos. Y por eso Moisés dice que *guió sus manos a sabiendas* , porque no las extendió precipitadamente, ni las trasladó de un joven a otro para palparlas; pero usando el juicio, dirigió deliberadamente su mano derecha a Efraín que estaba el menor: pero puso su mano izquierda sobre el primogénito. De donde deducimos que el Espíritu Santo fue el director de este acto, quien irradió la mente del santo hombre y le hizo ver más correctamente que los más clarividentes, en la naturaleza de este acto simbólico. Evitaré decir más, porque podremos investigarlo en otros pasajes.

Versículo 15

15. *Dios ante quien* . Aunque Jacob sabía que se le había encomendado una dispensación de la gracia de Dios, para que pudiera bendecir eficazmente a sus nietos; sin embargo, no se arroga nada a sí mismo, sino que recurre suplicante a la oración, no sea que, en el más mínimo grado, menoscabe la gloria de Dios. Porque como él era el administrador legítimo de la bendición, así le convenía reconocer a Dios como su único Autor. Y de ahí que se deduzca una regla común para todos los ministros y pastores de la Iglesia. Porque aunque no solo se les llama testigos de la gracia celestial, sino que también se les confía la dispensación de los dones espirituales; sin embargo, cuando se comparan con Dios, no son nada; porque solo él contiene todas las cosas dentro de sí mismo. Por tanto, aprendan de buena gana a conservar su propio lugar,no sea que oscurezcan el nombre de Dios. Y verdaderamente, puesto que el Señor, de ninguna manera, nombra a sus ministros, con la intención de derogar su propio poder; por tanto, el hombre mortal no puede, sin sacrilegio, desear parecer algo separado de Dios. En las palabras de Jacob debemos notar, primero, que él invoca a Dios, a cuyos ojos habían caminado sus padres Abraham e Isaac: porque como la bendición dependía del pacto celebrado con ellos, era necesario que su fe fuera una intervención vínculo entre ellos y sus descendientes. Dios los había escogido a ellos

y a su posteridad para un pueblo para él; pero la promesa era eficaz por eso, porque, aprehendida por la fe, había echado raíces vivas. Y así sucedió que transmitieron la luz de la sucesión al mismo Jacob. Vemos ahora que él no presenta, en vano o fuera de tiempo, esa fe de los padres, sin la cual no habría sido un legítimo sucesor de la gracia, por el pacto de Dios: no es que Abraham e Isaac hubieran adquirido tan grande un honor para ellos y su posteridad; o eran, en sí mismos, tan excelentes; sino porque el Señor sella y sanciona por fe los beneficios que nos promete, para que no falten.

El Dios que me alimentó . Jacob ahora desciende a sus propios sentimientos y afirma que desde su juventud había experimentado constantemente, de diversas formas, el favor divino hacia él. Antes había hecho del conocimiento de Dios recibido a través de su palabra, y de la fe de sus padres, la base de la bendición que pronuncia; ahora agrega otra confirmación de la experiencia misma; como si dijera que no estaba pronunciando una bendición que consistía en un sonido vacío de palabras, sino que él mismo había disfrutado del fruto durante toda su vida. Ahora bien, aunque Dios hace que su sol brille indiscriminadamente sobre el bien y el mal, y alimenta tanto a los incrédulos como a los creyentes, sin embargo, porque proporciona, sólo a estos últimos, el peculiarEn el sentido de su amor paterno en el uso de sus dones, Jacob utiliza correctamente esto como una razón para la confirmación de su fe, que siempre había estado protegido por la ayuda de Dios. Los incrédulos se alimentan, hasta en plenitud, de la generosidad de Dios; pero se atiborran como cerdos que, mientras les caen bellotas de los árboles, tienen el hocico clavado en la tierra. Pero en los beneficios de Dios esto es lo principal, que son prendas o muestras de su amor paterno hacia nosotros. Jacob, por lo tanto, desde el sentido de piedad con que están dotados los hijos de Dios, aduce correctamente, como prueba de la gracia prometida, todas las cosas buenas que Dios le había concedido; como si dijera que él mismo era un ejemplo decisivo para mostrar cuán verdadera y fielmente el Señor se había comprometido por pacto a ser padre de los hijos de Abraham. Por lo tanto, aprendamos también a considerar cuidadosamente y meditar sobre los beneficios que recibimos de la

mano de Dios, para que puedan resultar de tantos apoyos para la confirmación de nuestra fe. El mejor método para buscar a Dios es comenzar por su palabra; después de esto, (si se me permite hablar así) se agrega el conocimiento experimental. Ahora que, en este lugar, la singular gratitud del santo es conspicua; sin embargo, esta circunstancia aumenta su honor de que, mientras está involucrado en múltiples sufrimientos, por los que casi fue abatido, celebra la continua bondad de Dios. Porque aunque, por el raro y maravilloso poder de Dios, había sido, de una manera extraordinaria, librado de muchos peligros; Sin embargo, fue una señal de una mente exaltada y valiente, poder superar tantos y tan grandes obstáculos, volar en alas de la fe hacia la bondad de Dios, y en lugar de ser abrumado por una masa de males, percibir la misma bondad en la más densa oscuridad.

VERSÍCULO 16

16. *El ángel que me redimió* . Él une al ángel con Dios de tal manera que lo hace su igual. Verdaderamente le ofrece culto divino y le pidelas mismas cosas de él que de Dios. Si esto se entiende con indiferencia de cualquier ángel, la sentencia es absurda. No, más bien, como el mismo Jacob sostiene el nombre y el carácter de Dios, al bendecir a su hijo, (191) es superior, en este sentido, a los ángeles. Por tanto, es necesario que se refiera aquí a Cristo, que no lleva en vano el título de Ángel, porque se había convertido en el Mediador perpetuo. Y Pablo testifica que él fue el líder y guía del viaje de su antiguo pueblo. (1 Corintios 10: 4.) Aún no había sido enviado por el Padre, para acercarse más a nosotros tomando nuestra carne, sino porque siempre fue el vínculo de conexión entre Dios y el hombre, y porque Dios se manifestó formalmente. de ninguna otra manera que a través de él, se le llama propiamente el Ángel. A lo que se puede agregar, que la fe de los padres estuvo siempre fija en su futura misión. Por lo tanto, era el ángel, porque incluso entonces derramó sus rayos para que los santos pudieran acercarse a Dios, a través de él, como Mediador. Porque siempre hubo una distancia tan grande entre Dios y los hombres, que, sin un mediador; no puede haber comunicación. Sin embargo, aunque Cristo apareció en forma de ángel, debemos recordar lo que el Apóstol

les dice a los hebreos (Hebreos 2:16) que "no tomó en él la naturaleza de los ángeles", para llegar a ser uno de *ellos* , en la forma en que verdaderamente se hizo *hombre* ; porque incluso cuando los ángeles se vistieron con cuerpos humanos, no se convirtieron, por ese motivo, en hombres. Ahora que se nos enseña, en estas palabras, que el oficio peculiar de Cristo es defendernos y librarnos de todo mal, cuidemos de no enterrar esta gracia en el olvido impío: sí, viendo que ahora es más claro exhibido a nosotros, que antes a los santos bajo la ley, ya que Cristo declara abiertamente que los fieles están confiados a su cuidado, para que ninguno de ellos perezca (Juan 17:12), tanto más debe florecer en nuestros corazones, tanto para que sea altamente celebrada por nosotros con elogios adecuados, como para que nos incite abusca esta tutela de nuestro mejor Protector. Y esto es sumamente necesario para nosotros; porque si reflexionamos cuántos peligros nos rodean, apenas pasamos un día sin ser librados de mil muertes; ¿De dónde surge esto, si no es del cuidado que nos ha hecho el Hijo de Dios, que nos recibió bajo su protección, de la mano de su Padre?

Y que mi nombre sea mencionado en ellos . Esta es una marca de la adopción antes mencionada: porque él les pone su nombre para que obtengan un lugar entre los patriarcas. De hecho, la frase hebrea no significa nada más que ser contado entre la familia de Jacob. Así, se dice que el nombre del marido se llama a la esposa (Isaías 4: 1) porque la esposa toma prestado el nombre de la cabeza a la que está sujeta. Tanto más ridícula es la ignorancia de los papistas, que probarían por tanto que los muertos deben ser invocados en las oraciones. Jacob, dicen, deseaba después de su muerte ser invocado por su posteridad. ¡Qué! para que, al orarle, pudiera socorrerlos; y no, de acuerdo con la clara intención del orador, que Efraín y Manasés pudieran agregarse a la sociedad de los patriarcas, ¡para constituir dos tribus del pueblo santo! Además, es maravilloso que los papistas, dejando bajo este pretexto enmarcados para sí mismos innumerables patrocinadores, hayan pasado por alto a Abraham, Isaac y Jacob, como indignos del cargo. Pero el Señor, con este brutal estupor, ha vengado la impía profanación de su nombre. Lo que Jacob agrega en la

siguiente cláusula, es decir, que deberían *crecer en una multitud* , (192) se refiere también a la misma promesa. La suma es esto, que el Señor cumplirá en ellos lo que había prometido a los patriarcas.

Versículo 17

17. *Y cuando José vio* . Porque al cruzar los brazos, Jacob habíaJosé, colocando sus manos sobre la cabeza del primogénito, quiso corregir este proceder, como si hubiera sido un error. Pensó que el error se debía a la falta de visión; pero su padre siguió al Espíritu de Dios como su guía secreta, para poder transferir el título de honor, que la naturaleza había conferido al mayor al menor. Porque, como no asumió precipitadamente el oficio de transmitir la bendición; así que no le era lícito intentar nada según su propia voluntad. Y finalmente fue evidente por el evento, que todo lo que había hecho le había sido dictado desde el cielo. Mientras que José tomó mal que Manasés, quien por derecho de la naturaleza era el primero, fuera arrojado al segundo lugar, este sentimiento surgió de la fe y de la santa reverencia por el oficio profético. Pues fácilmente habría soportado verle cometer un error en el orden de abrazar a los jóvenes; si no hubiera sabido que su padre; como ministro de la gracia divina, lejos de desempeñar un papel inútil, no era más que pronunciar en la tierra lo que Dios ratificaría en el cielo. Sin embargo, se equivoca al vincular la gracia de Dios al orden acostumbrado de la naturaleza: como si el Señor no cambiara a menudo deliberadamente la ley de la naturaleza, para enseñarnos que lo que libremente nos confiere es enteramente el resultado de su propia voluntad. Si Dios estuviera rindiendo a cada uno lo que le corresponde, una cierta regla podría aplicarse correctamente a la distribución de sus favores; pero como no le debe nada a nadie, es libre de otorgar regalos a su gusto. Más especialmente, para que nadie se gloríe en la carne, deliberadamente ilustra su propia misericordia gratuita, al elegir a los que no tenían dignidad propia. ¿Cuál diremos fue la causa, por qué elevó a Efraín por encima de su propio hermano, a quien, según el uso, era inferior? Si alguien supusiera que Efraín tenía alguna semilla oculta de excelencia, no sólo se burla en vano, sino que pervierte impíamente el consejo de

Dios. Porque dado que Dios deriva de sí mismo y de su propia liberalidad, la causa, por qué prefiere uno de los dos al otro: confiere elhonrar al más joven, con el propósito de demostrar que no está sujeto a reclamos de mérito humano; sino que distribuye gratuitamente sus dones, como mejor le parezca. Y si bien esta libertad de Dios se extiende a todo tipo de bien, resplandece más claramente en la primera adopción, por la que predestina a sí mismo, a los que considera oportunos, de la masa arruinada. Por tanto, sea nuestra parte dejar en manos de Dios todo su poder intacto, y si en algún momento nuestro sentido carnal se rebela, háganos saber que nadie es más verdaderamente sabio que aquellos que están dispuestos a considerarse ciegos al contemplar los maravillosos tratos. de Dios, a fin de que puedan rastrear la causa de cualquier diferencia que él haga, solo a *él mismo* . Hemos visto arriba, que los ojos de Jacob estaban nublados: pero al cruzar los brazos, con aparente negligencia, para cumplir con el propósito de la elección de Dios, es más lúcido que su hijo José, quien, según el sentido de la carne, pregunta con demasiada agudeza. Aquellos que se imaginan locamente que este juicio se formó a partir de una vista de sus obras, declaran suficientemente, por esta única cosa, que no tienen los primeros rudimentos de la fe. Porque la adopción común tanto a Manasés como a Efraín fue un regalo gratuito o una recompensa por una deuda. En cuanto a este segundo supuesto, toda ambigüedad desaparece, por muchos pasajes de la Escritura, en los que el Señor da a conocer su bondad, al haber amado y elegido libremente a su pueblo. Ahora nadie es tan ignorante; para no percibir que el primer lugar no se asigna a uno u otro, según el mérito; pero se da gratuitamente, ya que así agrada al Señor. En cuanto a la postura de las manos, es absurda la sutileza de algunas personas que conjeturan que en ella estaba incluido el misterio de la cruz; porque el Señor no pretendía nada más que el cruce de la mano derecha y la izquierda indicaría un cambio en el orden acostumbrado de la naturaleza.

Versículo 19

19. *También se convertirá en un pueblo* . Jacob no discute cuál de los

jóvenes será el más digno; pero sólo pronuncia lo que Dios había decretado consigo mismo, concerniente a cada uno, y lo que sucedería después de una larga sucesión de tiempo. Por tanto, no busca causas en otra parte; pero se contenta con esta única afirmación, que Efraín se multiplicará más que Manasés. Y verdaderamente nuestra dignidad está oculta sólo en el consejo de Dios, hasta que, por su vocación, manifiesta lo que quiere hacer con nosotros. Mientras tanto, la emulación pecaminosa está prohibida, cuando le ordena a Manasés que se contente con su suerte. Por tanto, están totalmente locos los que cavan cisternas secas y perforadas, buscando causas de adopción divina; mientras que, en todas partes, la Escritura define en una palabra, que son llamados a la salvación los que Dios ha escogido (Romanos 8:29) y que la fuente primaria de elección es su benevolencia gratuita. La forma de la bendición, que se relata poco después, confirma más plenamente lo que he aludido, que se encomienda la gracia de Dios hacia ambos, para que Manasés, considerando que se le dio más de lo que merecía, no envidiara. su hermano. Además, esta bendición pronunciada sobre Efraín y Manasés no debe tomarse en el mismo sentido que la primera, en la que se dice: *En tu simiente serán benditas todas las naciones* ; pero el significado simple es que la gracia de Dios debe ser tan conspicuo hacia los dos hijos de José, como para proporcionar al pueblo de Israel una forma por la cual expresar sus buenos deseos.

VERSÍCULO 21

21. *E Israel dijo a José* . Jacob repite lo que había dicho. Y verdaderamente todos sus hijos, y especialmente José y sus hijos, requirieron algo más que una simple confirmación, para que no pudieran fijar su morada en Egipto, sino que pudieran morar, en sus mentes, en la tierra de Canaán. Él menciona su propia muerte, con el propósito deenseñándoles que la verdad eterna de Dios no depende en modo alguno de la vida de los hombres: como si él hubiera dicho, mi vida, al verla corta y menguante, pasa; pero la promesa de Dios, que no tiene límite, florecerá cuando yo también muera. A sus hijos no les había aparecido ninguna visión, pero Dios había ordenado al santo

anciano como patrocinador intermedio de su pacto. Por lo tanto, cumple diligentemente el oficio que se le ha encomendado, tomando las precauciones oportunas para que su fe no se vea afectada por su muerte. Así que cuando el Señor da su palabra al mundo por medio de hombres mortales, aunque mueran, habiendo terminado su curso de vida según la carne; sin embargo, la voz de Dios no se apaga con ellos, sino que nos anima incluso en la actualidad. Por tanto, Pedro escribe que se esforzará para que, después de su muerte, la Iglesia tenga presente la doctrina que le ha sido encomendada. (2 Pedro 1:15 .)

A la tierra de tus padres . No sin razón reclama para él y sus padres el dominio sobre esa tierra en la que siempre habían vagado como extraños; porque, si bien pudiera parecer que la promesa de Dios había fracasado, él anima a sus hijos a una buena esperanza, y declara, con ánimo valiente, que esa tierra es suya, en la que, por fin, apenas obtuvo un sepulcro, y que solo por favor. ¿De dónde, pues, era esta gran confianza, excepto que él acostumbraría a sus hijos, por su ejemplo, a tener fe en la palabra de Dios? Ahora bien, esta doctrina también es común a nosotros; porque nunca confiamos con suficiente firmeza en la palabra de Dios, mientras nos guíen nuestros propios sentimientos. Es más, hasta que nuestra fe se eleve para aferrarse a las cosas que se alejan de lejos, no sabremos qué es poner nuestro sello a la palabra de Dios.

VERSÍCULO 22

22. *Te he dado una porción* . Para aumentar la confianza de su hijo José, Jacob aquí le asigna una porciónmás allá de su propio lote. Algunos exponen el pasaje de otra manera; como si lo llamara doble heredero en sus dos hijos, honrándolo así con una porción más que el resto. Pero no hay duda de que se refiere a un territorio determinado. Y Juan, (Juan 4: 5 ,) elimina toda controversia; porque, hablando del campo contiguo a Sicar, que antes se llamaba Siquem, dice, fue lo que Jacob dio a su hijo José. Y, en el último capítulo de Josué, (Josué 24:32 ,) se dice que llegó a la posesión de los hijos de José. Pero en la palabra שכם (*shejem*), que entre los hebreos significa una *parte* , se hace alusión al nombre propio del lugar. Pero aquí surge una

pregunta; ¿Cómo puede decir que había obtenido el campo con su espada y con su arco, que había comprado con dinero, como se dijo antes, (Génesis 33:19 ,) y está nuevamente registrado en el capítulo de Josué antes mencionado? Sin embargo, al ver que sólo se compró una pequeña parte del campo, donde podría montar sus tiendas, no dudo que aquí comprendía un espacio mucho mayor. Porque podemos calcular fácilmente, a partir del precio, qué pequeña porción de tierra poseía antes de la destrucción de la ciudad. Por tanto, da ahora a su hijo José, no sólo el lugar de su tienda, que había costado cien piezas de plata, sino el campo que había sido el terreno común de la ciudad de Sicar. Pero queda por preguntar cómo se puede decir que lo obtuvo con su espada, mientras que los habitantes habían sido malvados y cruelmente asesinados por Simón y Levi. Entonces, ¿cómo podría ser adquirido por el derecho de conquista, de aquellos contra quienes se había iniciado injustamente la guerra? o más bien, ¿contra quién, sin guerra alguna, se había practicado la más cruel perfidia? Jerónimo recurre a la alegoría, diciendo que el campo se obtuvo con dinero, lo que se llama fuerza o justicia. Otros suponen una prolepsis, como si Jacob hablara de una futura adquisición de la tierra: un significado que, aunque no rechazo, parece algo forzado. Me inclino más bien a esta interpretación: primero, que deseaba testificar que había tomadonada por medio de sus dos hijos Simón y Leví; quienes, habiendo rugido como ladrones, no fueron legítimos conquistadores, y nunca habían obtenido un solo pie de tierra, después de la perpetración de la matanza. Porque, tan lejos estaban de ganar algo, que obligaron a su padre a volar; ni hubiera sido posible escapar, a menos que hubieran sido liberados por milagro. Sin embargo, cuando Jacob los despoja de su título vacío, se transfiere este derecho de victoria a sí mismo, como le fue concedido divinamente. Porque aunque siempre tuvo en aborrecimiento su maldad, y mostrará su aborrecimiento por ella en el próximo capítulo Génesis 49: 1 ; sin embargo, debido a que habían armado a toda su casa, lucharon como bajo sus auspicios. Con mucho gusto habría preservado a los ciudadanos de Siquem, un plan que no pudo realizar; sin embargo, se apropia de la tierra que quedó vacía y desierta por su destrucción, porque, por su causa, Dios había perdonado a los asesinos. (193)



GÉNESIS 49

VERSO 1

1. *Y Jacob llamó* . En el capítulo anterior, la bendición sobre Efraín y Manasés estaba relacionada con Génesis 48: 1 , porque, antes de que Jacob tratara del estado de toda la nación a punto de surgir de él, era correcto que estos dos nietos fueran insertados en el cuerpo. de sus hijos. Ahora, como si fuera llevado por encima de los cielos, anuncia, no en el carácter de un hombre, sino como de la boca de Dios, cuál será la condición de todos ellos, durante mucho tiempo por venir. Y conviene señalar primero que, como tenía entonces trece hijos, pone ante su vista, en cada una de sus personas, el mismo número de naciones o tribus: en cuyo acto brilla el admirable lustre de su fe. Porque como había oído a menudo del Señor que su descendencia aumentaría a una multitud de personas, este oráculo es para él como un espejo sublime, en el que puede percibir cosas profundamente ocultas al sentido humano. Además, esta no es una simple confesión de fe, por la cual Jacob testifica que espera todo lo que el Señor le había prometido; pero se eleva superior a los hombres, como intérprete y embajador de Dios, para regular el estado futuro de la Iglesia. Ahora bien, como algunos intérpretes percibieron esta profecía como noble y magnífica, han pensado que no estaría adornada con su debida dignidad, a menos que extrajeran de ella ciertos nuevos misterios. Así ha sucedido que, al esforzarse seriamente por suscitar alegorías profundas, se han apartado del sentido genuino de las palabras y han corrompido, con sus propias invenciones, lo que aquí se entrega para la sólida edificación del mundo.piadoso. Pero para que no despreciemos el sentido literal, como si no contuviera especulaciones suficientemente profundas, marquemos el designio del Espíritu Santo. En primer lugar, se informa de antemano a los hijos de Jacob, de su futura fortuna, para que se conozcan a sí mismos como

objeto del especial cuidado de Dios; y que, aunque el mundo entero está gobernado por su providencia, ellos, sin embargo, son preferidos a otras naciones, como miembros de su propia casa. Aparentemente, parece algo mezquino y despreciable que se prometa a la tribu de Judá una región productiva de viñedos, que debería producir abundantes vinos selectos, y una rica en pastos, que debería suministrar leche. Pero si alguno tuviese que pensar que el Señor está dando así una prueba ilustre de su propia elección, al descender, como padre de familia, al cuidado de los alimentos, y demostrando también, en las minucias, que está unido por el vínculo sagrado de un pacto con los hijos de Abraham, no buscará un misterio más profundo. En segundo lugar; la esperanza de la herencia prometida se les vuelve a renovar. Y, por tanto, Jacob, como si quisiera ponerlos en posesión de la tierra por su propia mano, expone familiarmente, y como en un asunto realmente presente, qué tipo de habitación debe pertenecer a cada uno de ellos. ¿Puede parecer despreciable a lectores cuerdos y prudentes la confirmación de un asunto tan grave? Sin embargo, es el propósito principal de Jacob más correctamente señalar de dónde debe surgir un rey entre ellos, que debe traerles completa felicidad. Y de esta manera explica lo que se había prometido oscuramente, acerca de la bendita simiente. En estas cosas hay tanto peso, que el simple tratamiento de ellas, si tan sólo fuéramos hábiles intérpretes, debería con justicia transportarnos de admiración. Pero (omitiendo todo lo demás) una ventaja de ningún tipo común consiste en este único punto, que la boca de los hombres impuros y profanos, que libremente restan mérito a la credibilidad de Moisés, está cerrada, para que ya no se atrevan a sostener que él no habló por un impulso celestial.Imaginemos que Moisés no relata lo que Jacob había profetizado antes, sino que habla en su propia persona; ¿De dónde, entonces, podría adivinar lo que no sucedió hasta muchas edades después? Tal es, por ejemplo, la profecía sobre el reino de David. Y no hay duda de que Dios ordenó que la tierra se dividiera por sorteo, para que no surgiera ninguna sospecha de que Josué la había dividido entre las tribus, por pacto, y como le había ordenado su amo. Después de que los israelitas obtuvieron posesión de la tierra, la división de ella no fue hecha por voluntad de los hombres. ¿De dónde fue que se le dio una vivienda cerca de la

orilla del mar a la tribu de Zabulón? una llanura fructífera para la tribu de Aser; ya los demás, por sorteo, lo aquí registrado; excepto que el Señor ratificaría sus oráculos por el resultado, y mostraría abiertamente, que nada sucedió entonces que él no había declarado, mucho tiempo antes, que debía ocurrir? Vuelvo ahora a las palabras de Moisés, en las que se presenta al santo Jacob, relatando lo que le había enseñado el Espíritu Santo acerca de acontecimientos aún muy remotos. Pero algunos, con rabia canina, preguntan: (194) ¿De dónde obtuvo Moisés su conocimiento de una conversación, mantenida en una choza oscura, doscientos años antes de su tiempo? Pregunto a cambio, antes de dar una respuesta, ¿De dónde tuvo su conocimiento de los lugares en la tierra de Canaán, que él asigna, como un hábil agrimensor, a cada tribu? Si este fue un conocimiento derivado del cielo, (que debe ser concedido), ¿por qué estos impíos charlatanes negarán que las cosas que Jacob ha predicho le fueron divinamente reveladas a Moisés? Además, entre muchas otras cosas que los santos padres habían transmitido por tradición, esta predicción podría entonces ser conocida en general. ¿De dónde fue que el pueblo, cuando fue tiránico oprimido, imploró la ayuda de Dios como su libertador? ¿De dónde fue que, al escuchar simplemente una promesa dada anteriormente, elevaron sus mentes a una buena esperanza, a menos que todavía floreciera entre ellos algún recuerdo de la adopción divina? Si hubiera un generalconocimiento del pacto del Señor entre el pueblo; ¿Qué desvergüenza será negar que los siervos celestiales de Dios investigaron con mayor precisión todo lo que era importante saber con respecto a la herencia prometida? Porque el Señor no pronunció palabras por boca de Jacob que, después de su muerte, un repentino olvido destruiría; como si hubiera respirado, no sé qué suena, en el aire. Sino que entregó instrucciones comunes a muchas edades; para que su posteridad supiera de qué fuente les llegó su redención, así como el título hereditario de la tierra. Sabemos cuán tarde, e incluso tímidamente, Moisés asumió la provincia que se le asignó, cuando fue llamado a liberar a su propio pueblo: porque sabía que debía enfrentarse a una nación intratable y perversa. Por tanto, era necesario que viniera preparado con ciertas credenciales que pudieran acreditar su vocación. Y, por lo tanto, presentó estas

predicciones, como documentos públicos de los archivos sagrados de Dios, para que nadie pudiera suponer que se había entrometido precipitadamente en su oficina.

Reuníos (195) Jacob comienza invitando su atención. Porque entra seriamente en su tema y reclama para sí la autoridad de un profeta, a fin de enseñar a sus hijos que de ninguna manera está haciendo una disposición testamentaria privada de sus asuntos domésticos; pero que está expresando en palabras, esos oráculos que están depositados con él, hasta que el evento siga a su debido tiempo. Porque no les ordena simplemente que escuchen sus deseos, sino que los reúne en una asamblea mediante un rito solemne, para que puedan escuchar lo que les sucederá en la sucesión del tiempo. Además, no dudo, que coloca este período futuro del que habla, en oposición a su exilio en Egipto, para que, cuando sus mentes estuvieran en suspenso, pudieran esperar ese estado prometido. Ahora, de las observaciones anteriores, se puede inferir fácilmente que, en esta profecía comprendió todo el período desde la salida de Egipto hasta el reinado de Cristo: no es que Jacob enumere cada evento, sino que, en el resumen de las cosas que toca brevemente, arregla un orden y un curso establecidos, hasta que Cristo aparezca.

VERSÍCULO 3

3. *Rubén, tú eres mi primogénito* . Comienza con el primogénito, no por honor, para confirmarlo en su rango; pero para que lo cubra más completamente de vergüenza y lo humille con justos reproches. Porque Rubén está aquí derribado de su primogenitura; porque había contaminado la cama de su padre por el coito incestuoso con su suegra. El significado de sus palabras es este: Tú, en verdad, el primogénito por naturaleza, debiste haber sobresalido, ya que eres mi fuerza y el comienzo de mi vigor viril; pero como es mejor que te desvanezcas como el agua, ya no hay motivo para arrogarte nada. Porque, desde el día de tu incesto, esa dignidad que recibiste el día de tu nacimiento, desde el vientre de tu madre, se fue y se desvaneció. El sustantivo (און,) algunos traducen *semilla* , otros *dolor* ; y cambia el pasaje así: "Tú, mi fuerza, y el principio de mi dolor o semilla".

Quienes prefieren la palabra *duelo* , asignan como motivo que los hijos traigan cuidados y ansiedad a sus padres. Pero si este fuera el verdadero significado, habría preferido una antítesis entre la fuerza y el dolor. Sin embargo, dado que Jacob está recitando, en continuidad, la declaración de la dignidad que pertenece al primogénito, no dudo que aquí mencione el comienzo de su virilidad. Porque como los hombres, en cierto sentido, vuelven a vivir en sus hijos, el primogénito se llama propiamente el "principio de la fuerza". A lo mismo pertenece lo que sigue inmediatamente, que había sido la excelencia de la dignidad y de la fuerza, hasta que se privó merecidamente de ambas. Porque Jacob pone ante los ojos de su hijo Rubén su antiguo honor,porque era para su beneficio que se hiciera plenamente consciente de dónde había caído. Por eso Pablo dice que expuso a los corintios los pecados por los cuales fueron contaminados, para avergonzarlos. (1 Corintios 6: 5.) Porque mientras que estamos dispuestos a halagarnos en nuestros vicios, apenas uno de nosotros vuelve a la mente sana, después de haber caído, a menos que sea tocado por un sentido de su vileza. Además, nada se adapta mejor para herirnos que cuando se hace una comparación entre los favores que Dios nos concede y los castigos que nos traemos por nuestra propia culpa. Después de que Adán fue despojado de todas las cosas buenas, Dios le reprocha severamente, y no sin burlarse, "He aquí, Adán es como uno de nosotros". ¿Qué fin tiene este propósito para responder, excepto que Adán, reflexionando consigo mismo lo lejos que ha cambiado de ese hombre, que había sido creado últimamente a la imagen de Dios, y había sido dotado de tantos dones excelentes, pudiera sentirse confundido y caer postrado, deplorando su presente miseria? Vemos, entonces, que las reprensiones son necesarias para nosotros, a fin de que la ira del Señor nos conmueva hasta lo vivo. Porque así sucede, no solo que nos disgustan los pecados de los que ahora estamos soportando el castigo, sino también que nos preocupamos más diligentemente por guardar los dones de Dios que moran en nosotros, para que no perezcan por nuestra negligencia. Aquellos que refieren la “excelencia de la dignidad” al sacerdocio y la “excelencia del poder” al oficio real son, a mi juicio, intérpretes demasiado sutiles. Considero que el significado más simple del pasaje

es; que si Reuben se hubiera mantenido firme en su propio rango, el lugar principal de toda excelencia habría pertenecido a él.

VERSÍCULO 4

4. *Inestable como el agua* . Demuestra que el honor que no tuvo buena conciencia para su guardián, no fue firme sino evanescente; y así élrechaza a Rubén de la primogenitura. Él declara la causa, no sea que Rubén se queje de que fue castigado cuando era inocente: porque también fue de gran importancia, en este asunto, que se convenciera de su falta, para que su castigo no fuera acompañado de provecho. Ahora vemos a Jacob, habiendo dejado de lado el afecto carnal, ejecutando el oficio de profeta con vigor y magnanimidad. Porque este juicio no debe atribuirse a la ira, como si el padre deseara vengarse en privado de su hijo: sino que procedía del Espíritu de Dios; porque Jacob tuvo muy presente la carga que se le impuso. La palabra עלח (*alaj*) al final de la oración significa irse, o ser arrastrado como el humo que asciende, que se dispersa. (196) Por lo tanto, el sentido es que la excelencia de Rubén, desde el momento en que había profanado el lecho de su padre, se había desvanecido y se había extinguido. Porque exponer la expresión concerniente a la cama, significar que dejó de ser la cama conyugal de Jacob, porque Bilha se había divorciado, es demasiado frígido.

VERSÍCULO 5

5. *Simeón y Leví son hermanos* . Condena la masacre de la ciudad de Siquem por parte de sus dos hijos Simón y Leví, y denuncia el castigo de tan gran crimen. De ahí aprendemos cuán odiosa es la crueldad para con Dios, ya que la sangre del hombre es preciosa a sus ojos. Porque es como si quisiera citar a esos dos hombres ante su propio tribunal y exigirles venganza cuando creían que ya habían escapado. Sin embargo, cabe preguntarse si no se les concedió el perdón hace mucho tiempo; y si Dios ya los había perdonado, ¿por qué los vuelve a llamar al castigo? Respondo, les fue útil en privado, y también fue necesario como ejemplo, que esta matanza no quedara impune, aunque hubieran obtenido perdón previo. Porque ya hemos visto

antes, cuando fueron amonestados por su padre, cómolejos estaban de ese dolor que es el comienzo del verdadero arrepentimiento; y se puede creer que después se emborracharon cada vez más, con una especie de torpor brutal, en su maldad; o al menos, que no habían sido seriamente afectados por un amargo dolor por su pecado. También era de temer que su posteridad se volviera adicta a la misma brutalidad, a menos que se sintiera divinamente impresionado por el horror del hecho. Por lo tanto, el Señor, en parte con el propósito de humillarlos, en parte con el propósito de hacer de ellos un ejemplo para todos los tiempos, les infligió el castigo de perpetua ignominia. Además, al actuar así, no retuvo el castigo mientras remitía la culpa, como sueñan tontamente los papistas: pero aunque verdadera y perfectamente apaciguado, administró una corrección adecuada para tiempos futuros. Los papistas imaginan que los pecados son sólo medio perdonados por Dios; porque no está dispuesto a absolver gratuitamente a los pecadores. Pero las Escrituras hablan de otra manera. Nos enseña que Dios no impone castigos que compensen las ofensas; pero los que purgarán los corazones de la hipocresía e invitarán a los elegidos —los encantos del mundo serán gradualmente sacudidos— al arrepentimiento, los incitarán a una solicitud vigilante y los mantendrán bajo las riendas del temor y la reverencia. De donde se sigue que nada es más absurdo, que los castigos que hemos merecido, sean redimidos por satisfacciones, como si Dios, a la manera de los hombres, quisiera que se le pagara lo que se le debe; es más, hay el mejor acuerdo posible entre la remisión gratuita de las penas y el castigo de la vara, que más bien previenen males futuros, que siguen los que ya se han cometido.

Para volver a Simeon y Levi . ¿Cómo es posible que Dios, al infligir un castigo que había sido aplazado durante mucho tiempo, los arrastrara de regreso al juicio como fugitivos culpables? salvo que la impunidad hubierales ha hecho daño? Y, sin embargo, cumple el oficio de médico más que de juez, que se niega a *escatimar* porque pretende *curar* ; y que no sólo cura a dos enfermos, sino que, con un antídoto, se anticipa a las enfermedades de los demás, para que se cuiden de la crueldad. También es muy digno de recordarse que Moisés, al publicar

la infamia de su propio pueblo, actúa como heraldo de Dios: y no sólo proclama una vergüenza común a toda la nación, sino que marca la infamia, la tribu especial. del cual brotó. De ahí que parezca claramente que no respetó su propia carne y sangre; Tampoco debía ser inducido, por favor u odio, a dar un falso color a nada, o a rechazar la fidelidad histórica: pero, como ministro elegido y testigo del Señor, estaba consciente de su llamado, que era que debe declarar la verdad de Dios con sinceridad y confianza. Aquí se hace una comparación no solo entre los hijos de Jacob personalmente; pero también entre las tribus que descienden de ellos. Esta fue ciertamente una ocasión especialmente oportuna para que Moisés defendiera la nobleza de su propio pueblo. Pero él está tan lejos de amontonar elogios sobre ellos, que francamente estampa al progenitor de su propia tribu con una deshonra eterna, que debería redundar en toda su familia. Esos perros Lucianistas, que critican la doctrina de Moisés, pretenden que era un hombre vanidoso que deseaba hacerse con el dominio de la vulgar gente. Pero si este había sido su proyecto, ¿por qué no hizo también provisiones para su propia familia? A los hijos a quienes la ambición lo hubiera persuadido de esforzarse por colocarlos en el rango más alto, los aparta del honor del sacerdocio y los destina a un servicio humilde y común. ¿Quién no ve que estas impías calumnias han sido anticipadas por un consejo divino más que por una prudencia meramente humana, y que los herederos de este gran y extraordinario hombre fueron privados del honor, por esta razón, para que ninguna sospecha siniestra pudiera adherirse a él? Pero por no hablar de sus hijos ynietos, podemos percibir que, al censurar a toda su tribu en la persona de Leví, no actuó como un hombre, sino como un ángel que hablaba bajo el impulso del Espíritu Santo, y libre de todo afecto carnal. Además, en la cláusula anterior, anuncia el delito: luego, se une al castigo. El crimen es que los brazos de la violencia están en sus tabernáculos; y por eso declara, tanto con su lengua como con su corazón, que tiene en aborrecimiento sus consejos, (197) porque, en su deseo de venganza, cortaron una ciudad con sus habitantes. Respetando el significado de las palabras los comentaristas difieren. Para algunos, la palabra מכרות (*makroth*) significa *espadas* ; como si Jacob hubiera dicho que sus espadas habían sido contaminadas

perversamente con sangre inocente. Pero piensan más correctamente, quienes traducen la palabra *habitáculos* ; como si hubiera dicho, que la violencia injusta habitaba entre ellos, porque habían sido tan sanguinarios. No dudo que la palabra כבד (*chabod*) se *usa* para la lengua, como en otros lugares; (198) y así el sentido es claro, que Jacob, desde su corazón, detesta tanto el crimen perpetrado por sus hijos, que su lengua no le dará ningún asentimiento al mismo. Lo cual hace, con este fin, para que empiecen a sentirse insatisfechos consigo mismos y para que todos los demás aprendan a aborrecer la perfidia combinada con la crueldad. *La furia* , sin duda, significa un impulso de ira perverso y ciego: (199) y la *lujuria* se opone a la moderación racional; (200) porque no se rigen por ninguna ley. Los intérpretes también difieren respecto al significado de la palabra שור (*shor* .) (201) Algunos lo traducen como "buey", y piensan que los siquemitas son denotados alegóricamente por ella, al ver que eran lo suficientemente robustos y poderosos para defender sus vidas, ¿no habría Simón y Levi los debilitó con fraude y perfidia. Pero es preferible una exposición diferente, a saber, que "derribaron un muro". Porque Jacob magnifica la atrocidad de su crimen, por el hecho de que ni siquiera perdonaron *edificios* en su rabia.

“Mi corazón no se unió a su compañía, Cuando con ira mataron a un héroe, y en venganza destruyeron a un noble buey ".

El Dr. A. Clarke sugiere una alteración en la palabra, lo que le da al pasaje otro sentido:

"En su ira mataron a un hombre, y en su placer asesinaron a un príncipe".

- *Ed* .

VERSÍCULO 7

7. *Maldita sea su ira* . Lo que he dicho debe tenerse en cuenta; es decir, que somos amonestados divinamente por la boca del santo profeta, a mantenernos a distancia de todos los consejos inicuos. Jacob pronuncia un ay de su furor. ¿Por qué sucede esto, a menos que

otros aprendan a controlarse y a estar en guardia contra tal crueldad? Sin embargo, (como ya he observado) no será suficiente mantener nuestras manos puras, a menos que estemos lejos de toda asociación con el crimen. Porque aunque no siempre esté en nuestro poder reprimir la violencia injusta; sin embargo, ese ocultamiento de la misma es culpable, que se acerca a la apariencia de consentimiento. Aquí, incluso los lazos de parentesco, y cualquier otra cosa que pueda sesgar un juicio sano, deben ser descartados de la mente: ya que vemos a un padre santo, por mandato de Dios, tronar tan severamente contra sus propios hijos. Él declara que la ira de Simón y Leví es mucho más odiosa, porque, en su comienzo, fue violenta, e incluso hasta el final, implacable.

Los repartiré en Jacob . Puede parecer un método extraño de proceder, que Jacob, al designar a sus hijos patriarcas de la Iglesia y llamarlos herederos del pacto divino, deberíapronuncia sobre ellos una maldición en lugar de una bendición. Sin embargo, era necesario que él comenzara con el castigo, que debería preparar el camino para la manifestación de la gracia de Dios, como se hará aparecer al final del capítulo: pero Dios mitiga el castigo, dándoles un nombre honorable en la Iglesia, y dejándoles intactos sus derechos: sí, su increíble bondad brilló inesperadamente, cuando lo que era el castigo de Leví, se convirtió en la recompensa del sacerdocio. La dispersión de la tribu levítica tuvo su origen en el crimen de su padre, para que no se felicitara por su perverso y anárquico espíritu de venganza. Pero Dios, que en el principio había producido luz de las tinieblas, encontró otra razón por la cual los levitas debían dispersarse entre el pueblo, una razón no solo libre de deshonra, sino sumamente honorable, a saber, que ningún rincón de la tierra podría carecer de instructores competentes. Por último, los constituyó superintendentes y gobernadores, en su nombre, sobre cada parte de la tierra, como si esparciera por todas partes la semilla de la salvación eterna o enviara ministros de su gracia. De donde concluimos, cuánto mejor fue para Leví ser castigado en ese momento, por su propio bien, que ser dejado morir, como consecuencia de la presente impunidad en el pecado. Y no es de extrañar que, cuando se distribuyó la tierra y se entregaron

ciudades a los levitas, muy alejadas unas de otras, se suprimió esta razón, (202) y se adujo una completamente diferente; es decir, que el Señor era su herencia. Porque esto, como he dicho últimamente, es uno de los milagros de Dios, sacar la luz de las tinieblas. Si Levi hubiera sido condenado a un exilio lejano, habría sido el más digno del castigo: pero ahora, Dios en cierta medida lo perdona, asignándole una vida errante en su herencia paterna. Posteriormente, eliminada la marca de la infamia, Dios envía a su posteridad a distintas partes, bajo el título de distinguida embajada. En simon hayquedó un rastro seguro, aunque oscuro, de la maldición: porque un territorio distinto no cayó en manos de sus hijos por suerte; pero estaban mezclados con la tribu de Judá, como se declara en Josué 19: 1 . Después fueron al monte Seir, habiendo expulsado a los amalecitas y tomado posesión de su tierra, como está escrito, (1 Crónicas 4:40). Aquí, también, percibimos la fortaleza varonil del santo pecho de Jacob, quien, aunque decrépito anciano y exiliado, acostado en su lecho privado y humilde, asigna provincias a sus hijos, como desde el alto trono de un gran rey. También lo hace por derecho propio, sabiendo que el pacto de Dios fue depositado con él, por el cual había sido llamado heredero y señor de la tierra: y al mismo tiempo reclama para sí mismo la autoridad para sostener el carácter de un profeta de Dios. Porque nos preocupa mucho, cuando suena la palabra de Dios en nuestros oídos, aprehender por la fe lo proclamado, como si a sus ministros se les hubiera ordenado que cumplieran lo que pronuncian. Por eso se le dijo a Jeremías:

"Mira, hoy te he puesto sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, y destruir, y derribar, y edificar y plantar". (Jeremías 1:10 .)

Y a los profetas generalmente se les ordena que se enfrenten a los países que amenazan, como si estuvieran provistos de un gran ejército para hacer el ataque.

Versículo 8

8. *Judea, tú eres aquel a quien tus hermanos alabarán* . En la palabra alabanza hay una alusión al nombre de Judá; porque así lo había

llamado su madre, porque su nacimiento había dado ocasión para alabar a Dios. El padre aduce una nueva etimología, porque su nombre será tan célebre e ilustre entre sus hermanos, que debe ser honrado por todos por igual con el primogénito.(203) La *doble porción* , de hecho, que recientemente asignó a su hijo José, dependía del derecho de primogenitura: pero debido a que el *reino* fue transferido a la tribu de Judá, Jacob correctamente pronuncia que su nombre debe ser considerado digno de alabanza. Porque el honor de José era temporal; pero aquí se trata de un reino estable y duradero, que debería estar bajo la autoridad de los hijos de Judá. De ahí que deducimos que cuando Dios instituyó un estado perfecto de gobierno entre su pueblo, él eligió la forma monárquica. Y mientras que el nombramiento de un rey bajo la ley debía atribuirse en parte a la voluntad del hombre y en parte al decreto divino; esta combinación de agencia humana con divina debe referirse al comienzo de la monarquía, que fue desfavorable, porque la gente había deseado tumultuosamente que se les diera un rey, antes de que llegara el momento adecuado. Por lo tanto, su indecorosa prisa fue la causa de que el reino no se estableciera inmediatamente en la tribu de Judá, sino que se engendró, como una descendencia abortiva, en la persona de Saúl. Sin embargo, al final, por el favor y en el orden legítimo de Dios, la preeminencia de la tribu de Judá se estableció en la persona de David.

Tu mano estará en el cuello de tus enemigos . Con estas palabras muestra que Judá no debe estar libre de enemigos; pero aunque muchos le darían problemas y se esforzarían por privarlo de su derecho, Jacob le promete la victoria; no es que los hijos de David siempre prevalezcan contra sus enemigos (porque su ingratitud interfirió con el curso constante y equitativo de la gracia de Dios), pero en este respecto, al menos, Judá tenía la superioridad de que en su tribu estaba el trono real que Dios aprobó y que fue fundado en su palabra. Porque aunque el reino de Israel florecía más en riqueza y en número de habitantes, sin embargo, porqueera espuria, no era el objeto del favor de Dios; ni de hecho era correcto que, por su esplendor de oropel, eclipsara la gloria de la elección divina que estaba grabada en la tribu de Judá. En David, por tanto, la fuerza y el efecto

de esta profecía aparecieron claramente; luego de nuevo en Salomón; después, aunque el reino fue mutilado, fue maravillosamente conservado por la mano de Dios; de lo contrario, en poco tiempo, habría perecido cien veces. Y sucedió que los hijos de Judá impusieron su yugo sobre sus enemigos. Considerando que la deserción llevó a diez tribus, que no doblaron sus rodillas ante los hijos de David; el gobierno legítimo fue perturbado de esta manera, y se introdujo una confusión ilegal; sin embargo, nada podía violar el decreto de Dios, por el cual el derecho de gobernar permanecía en la tribu de Judá.

Versículo 9

9. *Judea es un cachorro de león* . Esta semejanza confirma la frase anterior, que Judá sería formidable para sus enemigos. Sin embargo, Jacob parece aludir a la disminución que tuvo lugar cuando la mayor parte del pueblo se rebeló contra Jeroboam. Porque entonces el rey de Judá comenzó a ser como un león dormido, porque no movió su melena para difundir su terror por todas partes, sino que, por así decirlo, lo acostó en su guarida. Sin embargo, un cierto poder secreto de Dios yacía escondido bajo ese letargo, y los que más deseaban su destrucción, y los que eran más capaces de hacerle daño, no se atrevieron a molestarlo. Por lo tanto, después de que Jacob haya transferido la autoridad suprema sobre sus hermanos solo a Judá; ahora agrega, a modo de corrección, que, aunque su poder se redujera, sin embargo, seguiría siendo terrible para sus enemigos, como un león que se acuesta en su guarida. (204)

“Judá es una orzuela de león. De la presa, hijo mío, subiste. Se encorva, se recuesta como león y como leona; quien debe despertarlo?

Debe observarse que aquí se utilizan tres palabras diferentes en el original para expresar la metáfora, que ilustra el carácter de la tribu de Judá. Primero, גור , (*gur*) el cachorro de león; en segundo lugar, אריה , (*aryah* ,) el león adulto; y en tercer lugar, לביא , (*labi* ,) la vieja leona. Se supone que estos diferentes términos representan a la tribu de Judá en su período más antiguo, en la era de David y en tiempos posteriores.

10. *El cetro no se apartará* . Aunque este pasaje es oscuro, no habría sido muy difícil obtener su sentido genuino si los judíos, con su acostumbrada malignidad, no se hubieran esforzado por envolverlo en nubes. Es cierto que aquí se promete el Mesías, que iba a surgir de la tribu de Judá. Pero mientras que deberían correr de buena gana para abrazarlo, se aferran deliberadamente a todos los subterfugios posibles mediante los cuales pueden llevarse a sí mismos y a los demás por caminos tortuosos. No es de extrañar, entonces, que el espíritu de amargura y obstinación, y la lujuria de la contención los hayan cegado de tal manera que, en la luz más clara, hubieran tropezado perpetuamente. Los cristianos también, con una piadosa diligencia para exponer la gloria de Cristo, han traicionado, sin embargo, algún exceso de fervor. Porque si bien ponen demasiado énfasis en ciertas palabras, no producen otro efecto que el de dar una ocasión de burla a los judíos, a quienes es necesario rodear con barreras firmes y poderosas, de las cuales no podrán escapar. Amonestados, por tanto, por tales ejemplos, busquemos, sin discusión, el verdadero significado del pasaje. En primer lugar, debemos tener presente el verdadero designio del Espíritu Santo, que hasta ahora no ha sido suficientemente considerado ni expuesto con suficiente claridad. Después de haber investido a la tribu de Judá con autoridad suprema, inmediatamentedeclara que Dios mostraría su cuidado por el pueblo, preservando el estado del reino, hasta que la felicidad prometida alcanzara su punto más alto. Porque la dignidad de Judá se mantiene de tal modo que demuestra que su fin propuesto era la salvación común de todo el pueblo. La bendición prometida a la simiente de Abraham (como hemos visto antes) no podría ser firme, a menos que fluyera de una cabeza. Jacob ahora testifica lo mismo, a saber, que vendría un Rey, bajo el cual la felicidad prometida debería ser completa en todas sus partes. Incluso los judíos no negarán que mientras una bendición menor descansaba sobre la tribu de Judá, aquí se presentaba la esperanza de una condición mejor y más excelente. También conceden libremente otro punto, que el Mesías es el único Autor de plena y sólida felicidad y gloria. Agregamos ahora un tercer

punto, que también podemos hacer, sin ninguna oposición de ellos; es decir, que el reino que comenzó con David fue una especie de preludio y una representación sombría de esa gracia mayor que se retrasó y se mantuvo en suspenso hasta el advenimiento del Mesías. De hecho, no sienten ningún gusto por un reino espiritual; y por tanto, más bien imaginan para sí la riqueza y el poder, y se proponen el dulce reposo y los placeres terrenales, que la justicia y la novedad de vida, con perdón gratuito de los pecados. Reconocen, sin embargo, que la felicidad que se esperaba bajo el Mesías, fue esbozada por su antiguo reino. Vuelvo ahora a las palabras de Jacob.

Hasta que venga Silo , dice, el cetro o el dominio *permanecerá en Judá* . Primero debemos ver lo que significa la palabra שילוה (*shiloh*). Debido a que Jerónimo lo interpreta, "El que ha de ser enviado", algunos piensan que el lugar ha sido corrupto fraudulentamente, por la letra ה (*él*) sustituida por la letra ח (*cheth* ;) cuya objeción, aunque no firme, es plausible. Lo que algunos judíos suponen, es decir, que denota el lugar (*Siloh*) donde había estado el arca del pacto.depositado durante mucho tiempo, porque, un poco antes del comienzo del reinado de David, había sido destruido, está completamente desprovisto de razón. Porque Jacob no predice aquí el tiempo en que David sería nombrado rey; pero declara que el reino debe establecerse en su familia, hasta que Dios cumpla lo que había prometido con respecto a la bendición especial de la simiente de Abraham. Además de la forma de hablar, "hasta que venga Shiloh", porque "hasta que Shiloh llegue a su fin", sería duro y constreñido. De manera mucho más correcta y consistente, otros intérpretes toman esta expresión para significar "su hijo", porque entre los hebreos un hijo se llama שיל (*shil*). También dicen que ה (*él*) se pone en el lugar del relativo ו (*waw* ;) y la mayor parte asiente a este significado. (205) Pero nuevamente, los judíos disienten completamente del significado del patriarca, refiriéndose a David. Porque (como acabo de insinuar) el origen del reino en David no se promete aquí, sino su perfección absoluta en el Mesías. Y verdaderamente un absurdo tan burdo, no requiere una refutación prolongada. Porque, ¿qué puede significar esto, que el reino no debería llegar a su fin en la tribu de Judá, hasta

que debería haber sido erigido? Ciertamente, la palabra *partir* no significa nada más que *cesar* . Además, Jacob señala una serie continua, cuando dice que el escriba (206) no se apartará de entre sus pies. Porque se comporta de tal modo que un rey sea colocado en su trono, que un legislador pueda sentarse entre sus pies. Por lo tanto, se nos describe un reino que, una vez constituido, no dejará de existir hasta que suceda un estado más perfecto; o, que viene al mismo punto; Jacob honra el reino futuro de David con este título, porque iba a ser la señal y prenda de esa gloria feliz que había sido ordenada antes para la raza de Abraham. En resumen, declara que el reino que transfiere a la tribu de Judá no será un reino común, porque de él, al fin, procederá la plenitud de la bendición prometida. Pero aquí los judíos objetan con altivez, que el eventonos condena de error. Porque parece que el reino de ninguna manera duró hasta la venida de Cristo; sino que el cetro se rompió, desde que el pueblo fue llevado al cautiverio. Pero si dan crédito a las profecías, deseo, antes de resolver su objeción, que me digan de qué manera Jacob aquí asigna el reino a su hijo Judá. Porque sabemos que cuando apenas se había convertido en su posesión fija, de repente se partió en dos y casi todo su poder fue poseído por la tribu de Efraín. ¿Ha prometido Dios, según estos hombres, aquí, por boca de Jacob, algún reino evanescente? Si responden, el cetro no se rompió, aunque Roboam fue privado de una gran parte de su pueblo; de ninguna manera pueden escapar de esta cavilación; debido a que la autoridad de Judá se extiende expresamente sobre todas las tribus, con estas palabras: "Los hijos de tu madre doblarán sus rodillas ante ti". Por lo tanto, no traen nada contra nosotros que no podamos, a su vez, replicar inmediatamente sobre *ellos mismos*.

Sin embargo, confieso que la cuestión aún no está resuelta; pero quise hacer una premisa para que los judíos, dejando a un lado su disposición a la calumnia, aprendan tranquilamente a examinar el asunto con nosotros. Los cristianos suelen relacionar el gobierno perpetuo con la tribu de Judá de la siguiente manera. Cuando el pueblo regresó del destierro, dicen que, en lugar del cetro real, estaba el gobierno que duró hasta la época de los Macabeos. Eso después, un tercer modo de gobierno tuvo éxito, porque el poder principal de

juzgar descansaba en los Setenta, quienes, según parece por la historia, fueron elegidos entre la raza real. Ahora bien, tan lejos estaba esta autoridad de la raza real de haber caído en decadencia, que Herodes, habiendo sido citado antes, escapó con dificultad de la pena capital, porque se retiró contumamente de ella. Nuestros comentaristas, por tanto, concluyen que, aunque ella majestad no brilló intensamente desde David hasta Cristo, sin embargo, permaneció algo de preeminencia en la tribu de Judá, y así se cumplió el oráculo. Aunque estas cosas son ciertas, se debe usar aún más habilidad para discutir correctamente este pasaje. Y, en primer lugar, hay que tener en cuenta que la tribu de Judá ya estaba constituida como principal entre las demás, como preeminente en dignidad, aunque todavía no había obtenido el dominio. Y, verdaderamente, Moisés testifica en otra parte, que las tribus restantes le concedieron voluntariamente la supremacía, desde el momento en que el pueblo fue redimido de Egipto. En segundo lugar, debemos recordar que un ejemplo más ilustre de esta dignidad se dio en ese reino que Dios había comenzado en David. Y aunque la deserción siguió poco después, de modo que solo una pequeña porción de autoridad permaneció en la tribu de Judá; sin embargo, el derecho que le fue conferido divinamente, de ninguna manera podría ser quitado. Por tanto, en el momento en que el reino de Israel se llenaba de abundante opulencia y se hinchaba de elevado orgullo, se decía que la lámpara del Señor estaba encendida en Jerusalén. Prosigamos más: cuando Ezequiel predice la destrucción del reino, (Ezequiel 21:26 ,) muestra claramente cómo el cetro debía ser preservado por el Señor, hasta que llegara a las manos de Cristo: “Quita la diadema, y quítate la corona; esto no será lo mismo: lo volcaré, lo volcaré, lo volcaré, hasta que venga aquel a quien pertenece el derecho ”. Puede parecer a primera vista que la profecía de Jacob había fallado cuando la tribu de Judá fue despojada de su adorno real . Pero concluimos por lo tanto, que Dios no estaba obligado a exhibir siempre la gloria visible del reino de lo alto. De lo contrario, esas otras promesas que predicen la restauración del trono, que fue derribado y roto, eran falsas. He aquí vienen los días en los que

“Levanta el tabernáculo de David que está caído, y cierra sus brechas, y levantaré sus ruinas”. (Amós 9:11 .)

Sin embargo, sería absurdo citar más pasajes, ya que esta doctrina aparece con frecuencia en los profetas. De donde inferimos, que el reino no estaba tan confirmado como siempre para brillar con igual brillo; pero que, aunque por un tiempo permanezca caído y desfigurado, recuperará después su esplendor perdido. Los profetas, de hecho, parecen hacer del regreso del exilio babilónico el fin de esa ruina; pero como predicen la restauración del reino de la misma manera que la del templo y el sacerdocio, es necesario que se comprenda todo el período, desde esa liberación hasta el advenimiento de Cristo. Por lo tanto, la corona fue arrojada, no solo por un día, o de una sola cabeza, sino por mucho tiempo, y de varios métodos, hasta que Dios la colocó sobre Cristo, su propio rey legítimo. Y verdaderamente Isaías describe el origen de Cristo, como muy alejado de todo esplendor real:

“Saldrá una vara del tronco de Isaí, y una rama brotará de sus raíces”. (Isaías 11: 1.)

¿Por qué menciona a Isaí en lugar de a David, excepto porque el Mesías estaba a punto de salir de la rústica cabaña de un hombre privado, en lugar de un espléndido palacio? ¿Por qué de un árbol cortado, sin nada más que la raíz y el tronco, excepto porque la majestad del reino sería casi pisoteada hasta la manifestación de Cristo? Si alguno objeta, que las palabras de Jacob parecen tener un significado diferente; Respondo que todo lo que Dios ha prometido en cualquier momento acerca de la condición externa de la Iglesia debe ser restringido de tal manera que, mientras tanto, pueda ejecutar sus juicios castigando a los hombres y pueda probar la fe de su propio pueblo. . De hecho, no fue una prueba fácil que la tribu de Judá, en su tercer sucesor al trono, fuera privada de la mayor parte del reino. Siguió una prueba aún más severa, cuando los hijos del rey fueron condenados a muerte ante los ojos de su padre,cuando él, con los ojos abiertos, fue arrastrado a Babilonia, y toda la familia real fue finalmente entregada a la esclavitud y al cautiverio. Pero esta fue la prueba más dolorosa de todas; que cuando el pueblo regresó a su

propia tierra, de ninguna manera pudo percibir el cumplimiento de su esperanza, sino que se vio obligado a mentir en un doloroso abatimiento. Sin embargo, aun entonces, los santos, contemplando con los ojos de la fe el cetro escondido debajo de la tierra, no fallaron, ni se quebraron de espíritu, para desistir de su camino. Quizá parezca que concedo demasiado a los judíos, porque no asigno lo que ellos llaman un dominio real, en sucesión ininterrumpida, a la tribu de Judá. Para nuestros intérpretes, para probar que los judíos todavía se mantienen atados por una expectativa tonta del Mesías, insisten en este punto, que el dominio del cual Jacob había profetizado, cesó desde el tiempo de Herodes; como si, en efecto, no hubieran sido tributarios quinientos años antes; como si, además, la dignidad de la raza real no se hubiera extinguido mientras prevaleciera la tiranía de Antíoco; como si, por último, la raza asmonea no se hubiera usurpado tanto el rango como el poder de los príncipes, hasta que los judíos se sometieron a los romanos. Y esa no es una solución suficiente que se propone; a saber, que el dominio real o algún tipo de gobierno inferior se prometen disyuntivamente; y que desde el momento en que el reino fue destruido, los escribas permanecieron en la autoridad. Porque yo, a fin de marcar la distinción entre un gobierno legítimo y tiranía, reconozco que los consejeros estaban unidos al rey, quien debía administrar los asuntos públicos con razón y orden. Mientras que algunos de los judíos explican que el *derecho* de gobernar fue otorgado a la tribu de Judá porque era ilegal transferirlo a otra parte, pero que no era necesario que la *gloria* de la corona una vez dada se perpetuara, yo Considero correcto suscribir en parte esta opinión. Digo, en parte, porque los judíos no ganan nada con esta cavilación, quienes, enPara sostener su ficción de un Mesías por venir, posponer esa subversión de la dignidad regia que, de hecho, ocurrió hace mucho tiempo. (207) Porque debemos recordar lo que he dicho antes, que mientras Jacob deseaba sostener las mentes de sus descendientes hasta la venida del Mesías; Para que no se desmayaran por el cansancio de una larga demora, les dio un ejemplo en su reino temporal: como si hubiera dicho que no había razón para que los israelitas, cuando cayó el reino de David, permitieran que su esperanza vacilara. ; viendo que no debería seguir ningún otro cambio, que pudiera responder a la

bendición prometida por Dios, hasta que apareciera el Redentor. Que la nación fue gravemente hostigada y sometida a servil opresión algunos años antes de que ocurriera la venida de Cristo, a través del maravilloso consejo de Dios, a fin de que pudieran ser instados por continuos castigos a desear la redención. Mientras tanto, era necesario que quedara algún cuerpo colectivo de la nación, en el que la promesa pudiera recibir su cumplimiento. Pero ahora, cuando, a lo largo de casi quince siglos, han sido esparcidos y desterrados de su país, sin gobierno, ¿con qué pretexto pueden imaginarse, de la profecía de Jacob, que un Redentor vendrá a ellos? Verdaderamente, como no me gloriaría voluntariamente por su calamidad; así que, a menos que, sometidos por ella, abran los ojos, pronuncio libremente que son dignos de morir mil veces sin remedio. También era un método muy adecuado para retenerlos en la fe, que el Señor quisiera que los hijos de Jacob volvieran sus ojos sobre una tribu en particular, para que no buscaran la salvación en otra parte; y que ninguna vaga imaginación pudiera engañarlos. Para lo cual, también, se celebra la elección de esta familia, cuando frecuentemente se compara y se prefiere a Efraín y los demás en los Salmos. Para nosotros, también, no es menos útil, para la confirmación de nuestra fe, saber que Cristo no sólo había sido prometido, sino que su origen había sido señalado, como con un dedo, dos mil años antes de su aparición. (208)

Y a él será la reunión del pueblo . Aquí verdaderamente declara que Cristo debería ser rey, no sobre un solo pueblo, sino que bajo su autoridad se juntarán varias naciones para que se unan. Sé, de hecho, que la palabra traducida "reunión" es expuesta de manera diferente por diferentes comentaristas; pero aquellos que lo derivan de la raíz (קהה ,) para hacer que signifique el *debilitamiento* del pueblo, apresurada y absurdamente mal aplican lo que se dice del dominio salvífico de Cristo, al orgullo sanguinario con el que se envanecen. Si se prefiere la palabra *obediencia* , (como lo hacen otros), el sentido seguirá siendo el mismo que he seguido. Porque éste es el modo en que se efectuará la reunión; es decir, que aquellos que antes fueron llevados a diferentes objetivos de persecución, consentirán juntos en obediencia a una Cabeza común. Ahora bien, aunque Jacob había

llamado previamente a las tribus que iban a surgir de él con el nombre de *pueblos* , en aras de la amplificación, esta reunión tiene una extensión aún mayor. Porque, mientras que él había incluido a todo el cuerpo de la nación por sus familias, cuando habló del dominio ordinario de Judá, ahora extiende los límites de un nuevo rey: como si dijera: "Habrá reyes de la tribu de Judá, quien será preeminente entre sus hermanos, y ante quien se inclinarán los hijos de la misma madre; pero al final Él seguirá en sucesión, quien someterá a otros *pueblos* a sí mismo ". Pero esto, sabemos, se cumple en Cristo; a quien se le prometió la herencia del mundo; bajo cuyo yugo son sometidas las naciones; ya cuya voluntad se han reunido los que antes estaban esparcidos. Además, aquí se da un testimonio memorable de la vocación de los gentiles, porque iban a ser introducidos en la participación conjunta de la alianza, para que pudieran llegar a ser un solo pueblo con los descendientes naturales de Abraham, bajo una sola Cabeza.

VERSÍCULO 11

11. *Atando su necio a la vid, y el pollino de su asno, etc.* Ahora habla de la situación del territorio que cayó por suerte a los hijos de Judá; e insinúa que allí sería tan grande la abundancia de enredaderas, que en todas partes se presentarían tan fácilmente como zarzas o arbustos infructuosos en otros lugares. Porque como los asnos suelen estar atados a los setos, aquí reduce las enredaderas a este despreciable uso. Las formas hiperbólicas de habla que siguen deben aplicarse con el mismo propósito; a saber, que Judá lavará sus vestidos en vino, y sus ojos se enrojecerán con ellos. Quiere decir que la abundancia de vino será tan grande, que podrá derramarse para lavarse, como agua, sin grandes gastos; pero que, bebiendo copiosamente, los ojos se enrojecerían. Pero no parece en modo alguno apropiado que una profusa intemperancia o extravagancia deba considerarse una bendición. Respondo, aunque aquí se describen la fertilidad y la opulencia, el abuso de ellas no está sancionado. Si el Señor nos trata muy generosamente, sin embargo, frecuentemente prescribe la regla de usar sus dones con pureza y frugalidad, para que no estimulen la

incontinencia de la carne. Pero en este lugar Jacob, omitiendo decir lo que es lícito, ensalza la abundancia que sería suficiente para el lujo, e incluso para los excesos viciosos y perversos, a menos que los hijos de Judá se valieran voluntariamente del autogobierno. Me abstengo de aquellas alegorías que a algunos les parecen plausibles; porque, como dije al principio del capítulo, no elijo jugar con tan grandes misterios de Dios. Para estos nobles especuladores, la partición de la tierra que Dios prescribió, con el propósito de acreditar a su siervo Moisés, les parece algo mezquino y abyecto. Pero a menos que nuestra ingratitud haya alcanzado un estupor sin sentido, deberíamos estar totalmente transportados por la admiraciónPensó que Moisés, que nunca había visto la tierra de Canaán, debería tratar sus partes separadas tan correctamente como podría haberlo hecho, de unos pocos acres cultivados por su propia mano. Ahora, suponiendo que hubiera escuchado un informe general de la existencia de vides en la tierra; sin embargo, no podría haber asignado a Judá abundantes viñedos, ni podría haberle asignado ricos pastos, diciendo que sus dientes deberían estar blancos de beber leche, a menos que hubiera sido guiado por el Espíritu.

Versículo 13

13. *Zabulón habitará en los puertos del mar* . Aunque esta bendición no contiene nada raro o precioso, (como tampoco lo hacen algunas de las que siguen), debemos considerar este hecho como suficientemente digno de atención, que era como si Dios estuviera extendiendo su mano desde el cielo, porque el liberación de los hijos de Israel, y con el propósito de distribuir a cada uno su propia morada. Antes de que se haga mención del perdido mismo, se le da una región marítima a la tribu de Zabulón, que obtuvo por sorteo doscientos años después. Y sabemos de la gran importancia que tuvo ese don hereditario que, como un fervor, aseguró la adopción de los pueblos antiguos. Por lo tanto, por esta profecía, no solo una tribu, sino todo el pueblo, debería haber sido animado a asir con presteza la bendición ofrecida que ciertamente les estaba reservada. Pero se dice que la porción de Zabulón no sólo debería estar a la orilla del mar, sino que también

debería tener puertos; porque Jacob une sus límites con la tierra de Sion; en cuyo tramo, sabemos, había refugios nobles y confortables. Porque Dios, por esta profecía, no solo excitaría más enérgicamente a los hijos de Zabulón a prepararse para entrar en la tierra; pero también les aseguraría, cuando obtuvieran la posesión de la porción deseada, que era el hogar que había sido claramente propuesto y ordenado para ellos por la voluntad de Dios.

Versículo 14

14. *Isacar* . Aquí se hace mención en parte de la herencia y en parte se da una indicación de la condición futura de esta tribu. Aunque se le llama asno huesudo por su fuerza, (209) que le permitiría soportar trabajos, sobre todo los rústicos, al mismo tiempo se indica su pereza: porque se añade un poco después, que él debe ser de disposición servil. Por tanto, el significado es que los hijos de Isacar, aunque poseían fuerza, eran más tranquilos que valientes, y estaban tan dispuestos a soportar la carga de la servidumbre como lo están las mulas a someter sus espaldas a la montura y la carga. La razón que se aduce es que, contentos con su fértil y agradable país, no se niegan a rendir tributo a sus vecinos, siempre que gocen del reposo. Y aunque esta sumisión no se menciona públicamente ni para elogio ni para su condena, es probable que se censure su indolencia, porque su falta de energía les impidió permanecer en posesión de esa libertad que divinamente les había sido concedida.

Versículo 16

16. *Dan juzgará a su pueblo*. En la palabra *juzgar* hay una alusión a su nombre: porque como, entre los hebreos, דון (*din*) significa juzgar, Raquel, cuando volvió gracias a Dios, dio este nombre al hijo que le nació de su sierva, como si Dios hubiera sido el vindicador de su causa y derecho. Jacob ahora le da un nuevo giro al significado del nombre; es decir, que los hijos de Dan no tendrán parte insignificante en el gobierno del pueblo. Porque los judíos lo restringen neciamente a Sansón, porque él solo presidió sobre todo el pueblo, mientras que el lenguaje se aplica más bien a la condición perpetua de la tribu. Por

tanto, Jacob quiere decir que aunque Dan estabanacido de una concubina, seguirá siendo uno de los jueces de Israel: porque no sólo su descendencia poseerá una parte del gobierno y el mando, en la política común, de modo que esta tribu pueda constituir una cabeza; pero será nombrado portador de un estandarte para que dirija la cuarta división del campamento de Israel. (210) En segundo lugar, se describe su disposición sutil. Porque Jacob compara a este pueblo con serpientes, que se levantan sigilosamente de sus escondites contra los incautos a quienes quieren herir. El sentido, entonces, es que no será tan valiente como con seriedad y valentía para participar en un conflicto abierto; sino que peleará con astucia y hará uso de trampas. Sin embargo, mientras tanto, demuestra que será superior a sus enemigos, a quienes no se atreve a acercarse con fuerzas reunidas, como serpientes que, con su mordisco secreto, derriban al caballo y a su jinete. En este lugar tampoco se juzga expresamente si esta sutileza de Dan debe ser considerada digna de alabanza o de censura: pero la conjetura más bien nos inclina a colocarla entre sus faltas, o al menos sus desventajas, que en lugar de oponerse a sí mismo en conflicto abierto con sus enemigos, sólo los combatirá con fraudes secretos. (211)

“Será Dan serpiente en el camino, A ceraste sobre el camino, Muerde los talones del caballo, Y su jinete caerá hacia atrás”.

- *Ed* .

Versículo 18

18. *He esperado tu salvación, oh Señor* . Cabe preguntarse, en primer lugar, qué ocasión indujo al santo varón a romper la conexión de su discurso y, de repente, a estallar en esta expresión; porque mientras que recientemente había predicho la venida del Mesías, la mención de la salvación habría sido másapropiado en ese lugar. Yo creo que, en efecto, que cuando se percibe, a partir de una torre de vigilancia elevada, la condición de su descendencia continuamente expuesto a diversos cambios, e incluso a ser sacudido por las tormentas que casi abrumar a ellos, que fue trasladado con solicitud y el miedo; porque no

había abandonado todo afecto paterno de tal modo que no se preocupara por los que eran de su propia sangre. Él, por lo tanto, previendo muchos problemas, muchos peligros, muchos asaltos e incluso muchas matanzas, que amenazaban a su semilla con tantas destrucciones, no pudo sino condolerse con ellos y, como hombre, estar turbado ante la vista. Pero para poder levantarse contra todo tipo de tentación con victoriosa constancia de mente, se entrega al Señor, quien había prometido que sería el guardián de su pueblo. A menos que se observe esta circunstancia, no veo por qué Jacob exclama aquí, en lugar de al principio o al final de su discurso, que esperaba la salvación del Señor. Pero cuando se le presentó esta triste confusión de cosas, que no sólo fue lo suficientemente violenta como para quebrantar su fe, sino que fue lo suficientemente agobiante para abrumar por completo su mente, su mejor remedio fue oponerle este escudo. Tampoco dudo que él aconsejaría a sus hijos que se elevaran con él al ejercicio de la misma confianza. Además, debido a que no podía ser el autor de su propia salvación, era necesario que descansara en la promesa de Dios. De la misma manera, también, debemos, en este día, esperar la salvación de la Iglesia: porque aunque parece ser arrojada en un mar turbulento, y casi hundida en las olas, y aunque hay que temer tormentas aún mayores. en el futuro; sin embargo, en medio de múltiples destrucciones, la salvación es de esperar, en esa liberación que el Señor ha prometido. Incluso es posible que Jacob, previendo por el Espíritu, cuán grande sería la ingratitud, la perfidia y la maldad de su posteridad, por las cuales la gracia de Dios podría ser sofocada, estuviera luchando contra estas tentaciones. Pero aunque esperabasalvación no solo para él, sino para toda su posteridad, esto, sin embargo, merece una mención especial, que él exhibe el pacto vivificante de Dios a muchas generaciones, para probar su propia confianza en que, después de su muerte, Dios sería fiel a su promesa. De donde también se sigue que, con su último aliento, y como en medio de la muerte, se aferró a la vida eterna. Pero si él, en medio de oscuras sombras, confiando en una redención vista de lejos, salía valientemente al encuentro de la muerte; ¿Qué debemos hacer nosotros, sobre quienes ha resplandecido el día claro? ¿O qué excusa nos queda, si nuestra mente falla en medio de agitaciones similares?

VERSÍCULO 19

19. *Gad, una tropa* . Jacob también hace alusión al nombre de Gad. Se le había llamado así porque Jacob había obtenido numerosos descendientes de su madre Lea. Su gordo le advierte ahora que, aunque su nombre implica una *multitud* , todavía debería tener que ver con un gran número de enemigos, por los cuales, por un tiempo, sería oprimido: y predice este evento, no que su posteridad pueda confíe en su propia fuerza y enorgullezca; sino para que pudieran prepararse para soportar el sufrimiento por el cual el Señor se propuso, y ahora decretó humillarlos. Sin embargo, así como aquí los exhorta a perseverar con paciencia, también los anima y anima con el consuelo añadido, para que, al fin, salgan de la opresión y triunfen sobre aquellos enemigos que los habían vencido y derrotado; pero esto solo al final. Además, esta profecía puede aplicarse a toda la Iglesia, que es atacada no solo por un día, sino que es aplastada perpetuamente por nuevos ataques, hasta que finalmente Dios la exaltará para honrarla.

VERSÍCULO 20

20. *Fuera de Aser* . La herencia de Aser es a la que se alude justamente, y él declara que será fructífera en el mejor y más fino trigo, de modo que no necesitará provisión extranjera de alimentos, teniendo abundancia en casa. Por *manjares reales* se refiere a los que son exquisitos. Si alguien objetara que no es gran cosa ser alimentado con pan nutritivo y agradable; Respondo; debemos considerar el fin diseñado; es decir, para que sepan que fueron alimentados por el cuidado paterno de Dios.

VERSÍCULO 21

21. *Neftalí* . Algunos piensan que en la tribu de Neftalí se alaba la ligereza; Prefiero aprobar otro significado, a saber, que se protegerá y se defenderá mediante la elocuencia y la suavidad de las palabras, más que con la fuerza de las armas. Sin embargo, no es una virtud

despreciable apaciguar las mentes feroces y apaciguar la ira excitada mediante un discurso suave y amable; o si se ha suscitado alguna ofensa, mitigarla con un artificio similar. Por lo tanto, asigna esta alabanza a los hijos de Neftalí, que más bien estudiarán para fortalecerse con la humanidad, con palabras dulces y con las artes de la paz, y luego con la defensa de las armas. Los compara con una cierva suelta, que habiendo sido capturada en la caza, no se le da muerte, sino que se la acaricia con manjares. (213)

"Nephtali es un roble extendido, que produce hermosas ramas".

El Dr. A. Clarke defiende enérgicamente esta versión, y dice, "quizás ningún hombre que entienda el genio del idioma hebreo intentará discutir su propiedad". Sin embargo, tal vez la traducción recibida no sea tan fácil de desechar. Se puede reconocer que *la* figura *de Bochart* es más hermosa; pero será difícil demostrar que su traducción es igualmente literal y correcta. *Caunter* sugiere otra representación:

; ">“ Neftalí es un ciervo que deambula en libertad, Él lanza ramas nobles ”- *o astas.*

- *Ed* .

VERSÍCULO 22

22. *Rama fructífera es José* . Otros lo traducen como “un hijo de honor” (214) y ambos son adecuados; pero me inclino más bien al primer sentido, porque me parece que se refiere al nombre José, por el cual se significa *adición* o *aumento* ; aunque no tengo nada que objetar a la semejanza tomada de un árbol, el vehículo, al ser plantado cerca de una fuente, extrae de la tierra regada la humedad y la savia por las que crece más rápido. La suma de la figura es que nace para crecer como un árbol situado cerca de una fuente, de modo que, por su belleza y alta estatura, pueda superar los obstáculos que lo rodean. Porque no interpreto las palabras que siguen en el sentido de que habrá una reunión de *vírgenes* sobre los muros, a quienes la vista del árbol habrá atraído; pero, por una metáfora continua, supongo que las

ramas tiernas y más pequeñas se llamarán hijas. (215) Y se dice que "atraviesan el muro" cuando se extienden por todas partes. Además, el discurso de Jacob no se relaciona simplemente con toda la tribu, ni es una mera profecía de tiempos futuros; pero la historia personal de José se mezcla con la de sus descendientes. Así, algunas cosas le son propias y otras pertenecen a las dos tribus de Efraín y Manasés. Por eso, cuando se dice que José se sintió "afligido", se suele referir especialmente a él mismo. Y mientras que Jacob lo ha comparado con un árbol; por eso llama a sus hermanos y a Potifar, con su esposa, "arqueros". (216) Posteriormente, sin embargo, cambia la figura haciendo al mismo José como unarquero vigoroso, cuyo arco permanece en la fuerza, y cuyos brazos no están relajados, ni han perdido, en ningún grado, su vigor; con cuyas expresiones predice la fortaleza invencible de José, porque no ha cedido a golpes por duros y severos que sean. Al mismo tiempo, se nos enseña que se mantuvo firme, no por el poder de su propio brazo, sino como fortalecido por la mano de Dios, a quien distingue por el título peculiar de "el Dios fuerte de Jacob", porque diseñó su poder para ser principalmente conspicuo y brillar más intensamente en la Iglesia. Mientras tanto, declara que la ayuda con la que fue asistido José , surgió de ahí, que Dios había escogido esa familia para sí mismo.Porque los santos padres estaban sumamente solícitos en que la alianza gratuita de Dios fuera recordada por ellos mismos y por sus hijos, siempre que hubiera se les concedió el beneficio. Y verdaderamente es una señal de negligencia vergonzosa, no preguntar de qué fuente bebemos agua. Mientras tanto, censura tácitamente la furia impía e impía de sus diez hijos; porque, al intentar asesinar a su hermano, ellos, como los gigantes, habían llevado a cabo la guerra contra Dios. También les advierte para el futuro, que prefieran optar por estar protegidos por la tutela de Dios, que convertirlo en su enemigo, ya que él está igualmente dispuesto a ayudar a todos. Y de ahí surge una consideración consoladora para todos los piadosos, cuando oyen que el poder de Dios reside en medio de la Iglesia, si sólo se glorían en Él; como enseña el Salmo,

"Algunos confían en carros y otros en caballos; pero

invocaremos el nombre del Señor nuestro Dios ". (Salmos 20: 7.)

Los hijos de Jacob, por lo tanto, deben tener cuidado de que, confiando en su propia fuerza, no se precipiten a la ruina; sino que deben comportarse con nobleza y triunfo en el Señor.

Lo que sigue admite varias interpretaciones. Algunos lo traducen: "De allí es el pastor, la piedra de Israel"; como si Jacob dijera que José había sido el sustentador y la roca, o el sostén de su casa. Otros leen, "el pastor de la piedra", en el caso genitivo, que yo apruebo, excepto que confunden el sentido, al tomar "piedra" con el significado de familia. Lo refiero a Dios, quien asignó el oficio de pastor a su siervo José, en la forma en que cualquiera usa el servicio de un asalariado para alimentar a su rebaño. ¿De dónde surgió que él alimentó a su propio pueblo, excepto que él era el dispensador de la beneficencia divina? Además, bajo este tipo, se nos representa la imagen de Cristo, quien, antes de que saliera como vencedor de la muerte y autor de la vida, fue puesto como una marca de contradicción (Hebreos 12: 3), contra quien todos lanzaron sus dardos; como ahora también, según su ejemplo, la Iglesia también debe ser traspasada con muchas flechas, para que pueda ser guardada por la maravillosa ayuda de Dios. Además, para que los hermanos no envidiasen maliciosamente a José, Jacob les da la victoria con un punto de vista amable, diciendo que había sido liberado para que pudiera convertirse en su sustento o pastor.

"Los arqueros le dispararon con flechas envenenadas. Lo han perseguido con odio".

Waterland en Poesía del Pentateuco de Caunter, vol. I., p. 223. - *Ed* .

Versículo 25

25. *Incluso por el Dios de tu padre* . Una vez más, afirma más plenamente que José había sido liberado de la muerte y exaltado a tan gran dignidad, no por su propia laboriosidad, sino por el favor de Dios: y no hay la menor duda de que encomia a todos los piadosos, los

merobondad de Dios, para que no se arroguen nada, ya sea que hayan escapado de los peligros o que hayan ascendido a algún rango de honor. *Por el Dios de tu padre* . Al designar a Dios con este título, vuelve a rastrear todo el bien que José ha recibido, hasta la alianza y la fuente de la adopción gratuita; como si hubiera dicho: "Si bien has probado el cuidado paternal de Dios al ayudarte, deseo que atribuyas esto al pacto que Dios ha hecho conmigo". Mientras tanto, (como hemos dicho antes) separa de todos los ídolos ficticios al Dios que transmite a sus descendientes para que lo adoren.

Después de haber declarado que José debe ser bendecido en todos los sentidos, tanto en lo que respecta a su propia vida como al número y conservación de su posteridad; afirma que el efecto de esta bendición es cercano y casi presente, al decir que él bendijo a José con más eficacia de lo que él mismo había sido bendecido por sus padres. Porque aunque, desde el principio, Dios había sido fiel a sus promesas, con frecuencia pospuso el efecto de ellas, como si hubiera estado alimentando a Abraham, Isaac y Jacob con nada más que palabras. Porque, ¿hasta qué punto se multiplicaron los patriarcas en Egipto? ¿Dónde estaba esa inmensa semilla que debería igualar las arenas de la orilla del mar y las estrellas del cielo? Por eso, no sin razón, Jacob declara que ha llegado el tiempo completo en el que el resultado de su bendición, que había estado oculta, debe emerger como de lo profundo. Ahora bien, esta comparación debería inspirarnos con mucha mayor presteza en la actualidad; porque las abundantes riquezas de la gracia de Dios que han fluído hacia nosotros en Cristo, exceden en cien veces las bendiciones que José recibió y sintió.

Lo que se agrega *respecto a los límites más extremos de las colinas eternas* , algunos desean referirse a la distancia del lugar, otros a la perpetuidad del tiempo. Ambos sentidos se adaptan muy bien; o que la felicidad de Josephdebería difundirse a lo largo y ancho de las montañas más lejanas del mundo; o que dure mientras permanezcan las colinas eternas, que son las porciones más firmes de la tierra. El sentido más cierto y genuino, sin embargo, se obtiene del otro pasaje, donde Moisés repite esta bendición; a saber, que la fertilidad de la tierra se extendería hasta las cimas de las montañas; y estas montañas

se llaman perpetuas, porque son las más celebradas. También declara que esta bendición debe estar *sobre su cabeza* , para que José no piense que sus buenos deseos se esparcieron por los vientos; porque con esta palabra él tiene la intención de mostrar, si se me permite decirlo, que la bendición fue sustancial. Por fin, llama a José נזיר (*nazir*) entre sus hermanos, ya sea porque fue su *corona* , debido a la gloria común que de él redunda a todos, o porque, debido a la dignidad por la que sobresale, fue *separado* de todos ellos. (217) Puede entenderse en ambos sentidos. Sin embargo, debemos saber que esta excelencia fue temporal, porque se requería que José, junto con los demás, ocupara el lugar que le correspondía y se sometiera al cetro de Judá.

Y las cosas deseables de los collados eternos. Estos estarán sobre la cabeza de José, y sobre su corona, quien fue separado de sus hermanos ".

- *Dr. A. Clarke.*

Versículo 27

27. *Benjamín ravin como un lobo* . Algunos judíos piensan que los benjamitas están aquí condenados; porque, cuando habían dejado que prevalecieran las concupiscencias, como ladrones sin ley, entre ellos, al fin fueron derribados y casi destruidos por una terrible matanza, por haber profanado a la esposa del levita. Otros lo consideran un honorencomio, con el cual se adornaba Saúl o Mardoqueo, que eran ambos de la tribu de Benjamín. Los intérpretes de nuestra época lo aplican de manera muy inadecuada al apóstol Pablo, quien fue transformado de lobo en predicador del Evangelio. Nada me parece más probable que que aquí se delineen la disposición y los hábitos de toda la tribu; es decir, que vivirían del saqueo. *Por la mañana agarrarían y devorarían la presa,* por la tarde repartirían el botín; con qué palabras describe su diligencia en el saqueo.

Versículo 28

28. *Todas estas son las doce tribus de Israel* . Moisés nos enseñaría

con estas palabras que sus predicciones no se aplicaban solo a los hijos de Jacob, sino que se extendían a toda su raza. De hecho, ya hemos demostrado, con suficiente claridad, que las expresiones no se refieren únicamente a sus personas; pero este versículo debía agregarse para que los lectores pudieran percibir más claramente la majestad celestial del Espíritu. Jacob contempla a sus doce hijos. Concedamos que, en ese momento, el número de su descendencia, hasta sus bisnietos, se había multiplicado por cien. Sin embargo, no se limita a declarar cuál será la condición de seiscientos o mil hombres, sino que somete regiones y naciones a su sentencia; tampoco se adelanta precipitadamente, ya que se descubre después, por el hecho, que Dios ciertamente le había dado a conocer lo que él mismo había decretado ejecutar. Además, viendo que Jacob contempló, con los ojos de la fe, cosas que no solo eran muy remotas, sino que estaban completamente ocultas al sentido humano; ¡Ay de nuestra depravación, si cerramos los ojos contra el cumplimiento mismo de la predicción en la que la verdad aparece de manera conspicua!

Pero puede parecer poco coherente con la razón, que se diga que Jacob he bendecido su posteridad. Porque, al destituir a Rubén de la primogenitura, no pronunció nada alegre o próspero con respecto a él; también declaró su aborrecimiento por Simón y Leví. No se puede alegar que haya una antífrasis en la palabra de bendición, como si se usara en un sentido contrario al habitual; porque claramente parece ser aplicado por Moisés en un sentido bueno y no malo. Por tanto, reconcilio estas cosas entre sí así; que los castigos temporales con los que Jacob corrigió suave y paternalmente a sus hijos, no subvertirían el pacto de gracia sobre el cual se fundó la bendición; sino que, al borrar sus manchas, los devolvería al grado original de honor del que habían caído, de modo que, al menos, serían patriarcas entre el pueblo de Dios. Y el Señor prueba cada día, en su propio pueblo, que los castigos que les impone, aunque ocasionen vergüenza y deshonra, están tan lejos de oponerse a su felicidad, que más bien la promueven. A menos que se purificaran de esta manera, era de temer que se endurecieran cada vez más en sus vicios, y que el virus oculto produjera corrupción, que finalmente penetraría hasta los órganos

vitales. Vemos cuán libremente se complace la carne, incluso cuando Dios nos despierta con las señales de su ira. Entonces, ¿qué suponemos que sucedería si siempre se confabulara en la transgresión? Pero cuando nosotros, después de haber sido reprendidos por nuestros pecados, nos arrepentimos, este resultado no solo absorbe la maldición que se sintió al principio, sino que también prueba que el Señor nos bendice más castigándonos que lo que hubiera hecho al perdonarnos. De ahí se sigue que las enfermedades, la pobreza, el hambre, la desnudez e incluso la muerte misma, en la medida en que promueven nuestra salvación, pueden ser merecidamente consideradas bendiciones, como si su misma naturaleza hubiera cambiado; al igual que el sangrado no puede ser menos propicio para la salud que la comida. Cuando se agrega al final , *cada uno según su bendición* , Moisés vuelve a afirmar que Jacob nosólo imploró una bendición a sus hijos, por un deseo paternal por su bienestar, pero que pronunció lo que Dios había puesto en su boca; porque al fin el acontecimiento demostró que las profecías eran eficaces.

VERSO 29

29. *Y les cargó* . Ya hemos visto antes que Jacob le ordenó especialmente a su hijo José que se encargara de que su cuerpo fuera enterrado en la tierra de Canaán. Moisés repite ahora que el mismo mandato fue dado a todos sus hijos, para que pudieran ir a ese país con un solo consentimiento; y podrían ayudarse mutuamente en el desempeño de este cargo. Hemos dicho en otra parte por qué hizo tal punto de conciencia sobre su sepultura; lo cual debemos recordar siempre, no sea que el ejemplo del hombre santo sea llevado imprudentemente a un precedente de superstición. Verdaderamente, no deseaba ser llevado a la tierra de Canaán, como si fuera a estar más cerca del cielo por ser enterrado allí; pero que, estando muerto, podría reclamar la posesión de una tierra que había tenido durante su vida, solo por una tenencia precaria. No es que, por lo tanto, le reportara alguna ventaja en privado, dado que ya había cumplido su cometido; sino porque era provechoso que la memoria de la promesa se

renovara, con este símbolo, entre sus hijos supervivientes, para que pudieran aspirar a ella. Mientras tanto, entendemos que su mente no se aferró a la tierra; porque, a menos que hubiera sido un heredero del cielo, nunca hubiera esperado que Dios, por el bien de alguien que estaba muerto, demostrara ser tan generoso con sus hijos. Ahora, para dar mayor peso a su mandato, Jacob declara que esto no había venido primero a su propia mente, sino que sus antepasados le habían enseñado así. Abraham, dice, compró ese sepulcro para él y su familia: hasta ahora, hemos guardado sagradamente la ley que nos entregó. Por lo tanto, debe tener cuidado de no violarlo, para que después de mi También la muerte, alguna muestra del favor de Dios puede continuar con nosotros.

Versículo 33

33. *Recogió sus pies* . La expresión no es superflua: porque Moisés quiso describir con ello la plácida muerte del santo: como si dijera que el anciano santo dio instrucciones sobre la disposición de su cuerpo, tan fácilmente como los hombres sanos y vigorosos suelen componer. ellos mismos para dormir. Y verdaderamente fue necesario un vigor y una presencia de ánimo maravillosos cuando, mientras la muerte estaba en su rostro, cumplió con valentía el oficio profético que se le había encomendado. Y no hay duda de que tal eficacia del Espíritu Santo se manifestó en él, ya que sirvió para producir en sus hijos confianza y reverencia por sus profecías. Al mismo tiempo, sin embargo, es apropiado observar que es el efecto de una buena conciencia, poder salir del mundo sin terror. Porque como la muerte es formidable por naturaleza, los malos tormentos agitan a los impíos cuando perciben que son convocados al tribunal de Dios. Además, para que una buena conciencia pueda llevarnos en paz y tranquilidad a la tumba, es necesario confiar en la resurrección de Cristo; pues entonces vamos voluntariamente a Dios, cuando tenemos confianza en cuanto a una vida mejor. No consideraremos penoso dejar este tabernáculo en ruinas, cuando reflexionemos sobre la morada eterna que está preparada para nosotros.



Génesis 50

Verso 1

1. *Y José cayó sobre el rostro de su padre* . En este capítulo, se relata brevemente lo que sucedió después de la muerte de Jacob. Moisés, sin embargo, afirma que la muerte de Jacob fue honrada con un doble duelo: natural (por así decirlo) y ceremonial. Que José caiga sobre el rostro de su padre y derrame lágrimas, fluye de un cariño verdadero y puro; que los egipcios lloran por él setenta días, ya que se hace por honor y en cumplimiento de la costumbre, es más por ostentación y vana pompa, que por verdadero dolor; y, sin embargo, generalmente se llora a los muertos de esta manera, que se pueda liquidar la última deuda que les corresponde. De donde también se originó el proverbio, que el luto del heredero es risa bajo una máscara. Y aunque a veces las mentes están penetradas por el dolor real; sin embargo, se le añade algo, con la afectación de hacer una demostración de dolor piadoso, de modo que se entregan en gran medida a las lágrimas en presencia de otros, que llorarían con más moderación si no hubiera testigos de su dolor. De ahí esos amigos que se reúnen , con el pretexto de administrar consuelo, a menudo siguen un camino tan diferente, que provocan un llanto más abundante. Y aunque la ceremonia del duelo por los muertos surgió de un buen principio; es decir, que los vivos deberían meditar en la maldición que el pecado acarrea sobre la raza humana, pero que siempre ha sido empañada por muchos males; porque no ha sido dirigido a su verdadero fin, ni regulado por la debida moderación. Con respecto al dolor genuino que no es provocado de manera antinatural, pero que brota de la profundidad de nuestrocorazones, no debe ser censurado en sí mismo, si se mantiene dentro de los límites debidos. Porque José no es reprendido aquí porque manifiesta su dolor con el llanto; pero su piedad filial es más bien encomiada. Sin embargo, necesitamos las riendas y el

autogobierno, no sea que, por un dolor intemperante, nos apresuremos, por un impulso ciego, a murmurar contra Dios: porque el dolor excesivo siempre nos precipita a la rebelión. Además, la mitigación del dolor debe buscarse principalmente, con la esperanza de una vida futura, según la doctrina de Pablo.

Versículo 2

2. *Y José ordenó a sus siervos* . Aunque anteriormente se gastaba más trabajo en los funerales, y eso incluso sin superstición, de lo que se ha considerado justo después de la prueba dada de la resurrección exhibida por Cristo: (218) sin embargo, sabemos que entre los egipcios había mayor gasto y pompa que entre los judios. Incluso los historiadores antiguos registran esto como una de las costumbres más memorables de esa nación. De hecho, no cabe duda (como hemos dicho en otra parte) de que el sagrado rito del entierro descendió de los santos padres, para ser una especie de espejo de la futura resurrección: pero como los hipócritas son siempre más diligentes en la ejecución de las ceremonias, que ellos, que poseen la sustancia sólida de las cosas; sucede que quienes se han alejado de la verdadera fe, asumen una apariencia mucho más ostentosa que los fieles, a quienes pertenece la verdad y el uso correcto del símbolo. Si comparamos a los judíos con nosotros mismos, estas ceremonias sombrías, en las que Dios requería que estuvieran ocupados, parecerían, en este momento, intolerables; aunque comparados con los de otras naciones, eran moderados y fáciles de soportar. Pero los paganos apenas sabían por qué incurrían en trabajos y gastos tan sucios. De ahí inferimos cuán vacío y trivial es el asunto de atender sólo a los signos externos, cuando la doctrina pura que exhibe su verdadero origen y sufin legítimo, no florece. Es un acto de piedad enterrar a los muertos. Embalsamar cadáveres con especias aromáticas no era, en otros tiempos, culpa; en la medida en que se hizo como símbolo público de futura incorrupción. Porque no es posible sino que la vista de un muerto nos afecte gravemente; como si un fin común, sin distinción, nos aguardara tanto a nosotros como a las bestias que perecen. En este día, la resurrección de Cristo es un

apoyo suficiente para que no cedamos a esta tentación. Pero los antiguos, sobre quienes aún no había brillado la plena luz del día, fueron ayudados por figuras; sin embargo, ellos, cuyas mentes no fueron elevadas a la esperanza de una vida mejor, no hicieron más que trivialidades e imitaron tontamente a los santos padres. . Finalmente, donde la fe no ha respirado su olor como para hacer saber a los hombres que algo les queda después de la muerte, todo embalsamamiento será insípido. Sí, si la muerte es para ellos la eterna destrucción del cuerpo, sería una impía profanación de una ceremonia sagrada y útil, intentar poner lo que había perecido bajo tan costosa custodia. Es probable que José, al amoldarse a los egipcios, cuyo cuidado superfluo no estuvo exento de absurdos; actuaron más por miedo que por juicio, o por la aprobación de su método. Quizás imitó indebidamente a los egipcios, para que la condición de su padre no fuera peor que la de otros hombres. Pero habría sido mejor si se hubiera limitado a la práctica frugal de sus padres. Sin embargo, aunque pueda ser excusable, la misma práctica no es ahora legal para nosotros. Porque a menos que deseemos subvertir la gloria de Cristo, debemos cultivar una mayor sobriedad.

VERSÍCULO 3

3. *Y le fueron cumplidos cuarenta días* . Ya hemos mostrado que Moisés está hablando de un duelo ceremonial; y por lo tanto no lo prescribe como una ley, ni lo presenta como un ejemplo que es correcto que sigamos. Porque, por las leyes, se establecieron ciertos días,a fin de que pudiera darse tiempo para moderar el dolor en algún grado; sin embargo, también se concedió algo a la ambición. Sin embargo, el Señor nos da otra regla para contener el dolor. Y José se inclinó más de lo debido a las perversas costumbres de los egipcios; porque el mundo afecta creer que todo lo que es costumbre es lícito; de modo que lo que en general prevalece arrastra todo lo que encuentra, como una violenta inundación. Los setenta días que Moisés aparta para el duelo solemne, Herodoto, en su segundo libro, los asigna al embalsamamiento. Pero Diodoro escribe que la curación del cuerpo se completó en treinta días. Ambos autores describen diligentemente el

método de embalsamamiento. Y aunque no negaré que, con el transcurso del tiempo, la habilidad y la industria en la práctica de este arte aumentaron, me parece probable que este método de proceder fuera heredado de los padres. (219)

Versículo 4

4. *José habló a la casa de Faraón* . Se inserta aquí una breve narración del permiso obtenido para José, para que, con la buena voluntad y permiso del rey, pudiera llevar los restos de su padre al sepulcro de la doble cueva. Ahora, aunque él mismo no disfrutó de ningún decreto de favor común, todavía utiliza a los cortesanos como sus intercesores. ¿Por qué actuó así, a menos que se basara en que el asunto en sí mismo era odioso para la gente? Porque nada (como hemos dicho antes) era menos tolerable para los egipcios que el desprecio de su tierra, de cuya santidad se jactaban especialmente. Por tanto, José, para trasladar la ofensa de sí mismo a otro, alega necesidad: como si dijera, que el entierro de su padre no se dejó a su elección, porque Jacob lo había puesto bajo obligación en cuanto al modo de hacer. ella, por la imposición de un juramento. Por tanto, vemos que estaba oprimido por el miedo servil, de modo que no se atrevió a profesar con franqueza y valentía supropia fe; ya que está obligado a desempeñar un papel, a fin de transferir al difunto todo el odio que pudiera acompañar a la transacción. Ahora bien, mientras que a los hijos de Dios se les exige una confesión de fe más sencilla y recta, ninguno de nosotros busque refugio con tales pretextos, sino que aprendamos a pedir al Señor el espíritu de fortaleza y constancia que nos conducirá a dar nuestro testimonio de la religión verdadera. Sin embargo, si los hombres nos permiten la profesión libre de religión, demos gracias por ello. Ahora, viendo que José no se atrevió a mover el pie, excepto con el permiso del rey, inferimos de ahí que estaba atado por su espléndida fortuna, como por grilletes de oro. Y verdaderamente, esa es la condición de todos los que se promueven al honor y el favor en las cortes reales; de modo que no hay nada mejor para los hombres cuerdos que contentarse con una condición privada. José también mitiga la ofensa que temía estar dando, por otra circunstancia, cuando

dice que el deseo de ser enterrado en la tierra de Canaán no era uno que había entrado recientemente en la mente de su padre, porque había cavado allí su tumba. mucho antes; de donde se sigue que no había sido inducido a hacerlo por ningún disgusto contra la tierra de Egipto.

Versículo 6

6. *Y el faraón dijo* . Hemos visto que José adopta un camino intermedio. Porque no estaba dispuesto a fallar del todo en su deber; sin embargo, al captar un pretexto fundado en el mandato de su padre, no se condujo con suficiente firmeza. Es posible que Faraón, por la modestia de sus modales, se inclinara más fácilmente a acceder a sus peticiones. Sin embargo, esta cobardía no está, por este motivo, tan sancionada que los hijos de Dios tengan la libertad de entregarse a ella: porque si siguen intrépidamente donde el deber los exige, el Señor dará el resultado deseado, más allá de toda expectativa. Porque, aunque, humanamente hablando, la suave sumisión de José tuvo éxitoprosperamente, sin embargo, es seguro que la mente orgullosa del rey fue influenciada por Dios para conceder así benignamente lo que se había deseado. También debe observarse el gran respeto por el juramento que prevalecía entre los incrédulos ciegos. Porque, aunque el propio Faraón no había jurado, todavía consideraba ilegal que él violara, por su propia autoridad, la promesa hecha por otro. Pero en este día, la reverencia por Dios se ha extinguido tanto, que los hombres comúnmente consideran que es una mera bagatela engañar, de un lado u otro, bajo el nombre de Dios. Pero tal licencia desenfrenada, que incluso el mismo Faraón denuncia, no escapará impunemente al juicio de Dios.

Versículo 7

7. *Y José subió* . Moisés da un relato completo del entierro. Lo que él relata acerca del nuevo duelo de José y sus hermanos, así como de los egipcios, no debe de ninguna manera establecerse como una regla entre nosotros. Porque sabemos que, dado que nuestra carne no tiene autogobierno, los hombres comúnmente exceden los límites tanto en

el dolor como en el regocijo. El tumultuoso glamour, que admiraban los habitantes del lugar, no tiene excusa. Y aunque José tenía un final correcto a la vista, cuando fijó el duelo para que durara siete días sucesivos, este exceso no estuvo exento de culpa. Sin embargo, no fue sin razón que el Señor hizo que este funeral se celebrara con tanta honradez: porque fue de gran importancia que se levantara una especie de trofeo sublime, que pudiera transmitir a la posteridad el recuerdo de la fe de Jacob. Si lo hubieran enterrado en privado y de manera común, su fama pronto se habría extinguido; pero ahora, a menos que los hombres se ceguen voluntariamente, tienen continuamente ante sus ojos un ejemplo noble, que puede albergar la esperanza de la herencia prometida: perciben, por así decirlo, el estandarte de esa liberación erigida, que tendrá lugar en la plenitud de tiempo. Por tanto, no somosaquí para considerar el honor del difunto tanto como el beneficio de los vivos. Incluso los egipcios, sin saber lo que hacen, llevan una antorcha ante los israelitas, para enseñarles a mantener el rumbo de su llamado divino: los cananeos hacen lo mismo, cuando distinguen el lugar por un nuevo nombre; porque de aquí sucedió que el conocimiento del pacto del Señor floreció de nuevo. (220)

Versículo 14

14. *Y José regresó* . Aunque José y el resto habían dejado tantas promesas en Egipto, sería necesario que regresaran; sin embargo, es probable que el oráculo de Dios los haya hecho volver allí. Porque Dios nunca les permitió elegir una morada por su propia voluntad; pero como antes había guiado a Abraham, Isaac y Jacob en su viaje, así mantuvo a sus hijos encerrados en la tierra de Gosén, como dentro de barreras. Y no hay duda de que los santos padres dejaron ese oráculo que tenemos en el capítulo quince y el versículo trece, Génesis 15:13, a sus hijos, para que lo guardaran fielmente como un tesoro precioso. (221) Vuelven, por tanto, a Egipto, no sólo porque les obligó la necesidad presente, sino porque no les era lícito sacudir con la mano el yugo que Dios había puesto sobre sus cuellos. Pero si el Señor no mantiene a todos los hombres atados por la obediencia voluntaria a sí

mismo, no obstante, mantiene sus mentes con su rienda secreta, para que no se retiren de su gobierno; ni podemos hacernos ninguna otra conjetura que la de que estaban reprimidos por su miedo, de modo que incluso cuando se les amonestó de la opresión tiránica que les estaba sobreviniendo, no intentaron escapar. Sabemos que su disposición no fue tan suave como para evitar que se rebelaran contra cargas más ligeras. Por eso, en este punto, un sentido especial de obligación religiosa los sometió, de modo que se prepararon tranquila y silenciosamente para soportar la más dura servidumbre.

Versículo 15

15. *Y cuando, los hermanos de José vieron que su padre estaba muerto* . Aquí Moisés relata que los hijos de Jacob, después de la muerte de su padre, temían que José se vengara por el daño que le habían hecho. ¿Y de dónde proviene este temor, sino porque juzgan de él según su propia disposición? Que lo hubieran encontrado tan apacible no atribuyen a la verdadera piedad hacia Dios, ni la consideran un don especial del Espíritu; más bien, imaginan que, solo por respeto a su padre, había sido hasta ahora restringido, como apenas para posponer su venganza. Pero, con tan perverso juicio, hacen un gran daño a quien, por la liberalidad de su trato, les había dado testimonio de que su mente estaba libre de todo odio y malevolencia. Parte de la conjetura perjudicial se reflejó incluso en Dios, cuya gracia especial había brillado en la moderación de José. De ahí, sin embargo, deducimos que las conciencias culpables están tan perturbadas por miedos ciegos e irracionales, que tropiezan a plena luz del día. José había absuelto a sus hermanos del crimen que habían cometido contra él; pero están tan agitados por remordimientos culpables, que voluntariamente se convierten en sus propios torturadores. Y ellos mismos no tienen que agradecer que no hayan traído sobre sí mismos el mismo castigo que les había sido remitido; porque la mente de José bien podría haber sido herida por su desconfianza. Porque, ¿qué podían querer decir con seguir sospechando malignamente de él a cuya compasión habían debido sus vidas una y otra vez? Sin embargo, no dudo que hace mucho tiempo se

habían arrepentido de su maldad, pero, quizás, porque aún no habían sido suficientemente purificados, el Señor permitió que fueran torturados con ansiedad y angustia: primero, para hacerlos una prueba para los demás. , que una mala conciencia es su propio torturador, y, luego, humillarlos bajo un renovado sentido de su propia culpa; para,cuando se consideran repugnantes al juicio de su hermano, no pueden olvidar, a menos que sean más que insensatos, el tribunal celestial de Dios. Lo que dice Salomón, lo vemos diariamente cumplido, que los impíos huyen sin que nadie los persiga; (Proverbios 28: 1 ;) pero, de esta manera, Dios obliga a los fugitivos a rendirse. Desearían, en su letargo supino, engañar tanto a Dios como a los hombres; y traen sobre sus mentes, en la medida de lo posible, la insensibilidad de la obstinación: mientras tanto, lo quieran o no, se les hace temblar ante el sonido de una hoja que cae, no sea que su seguridad carnal borre su sentido del juicio de Dios. (Levítico 26:36 .) Nada es más deseable que una mente tranquila. Si bien Dios priva a los malvados de este beneficio singular, que todos desean, nos invita a cultivar la integridad. Pero especialmente, viendo que los patriarcas, que ya estaban afectados por el arrepentimiento por su maldad, están tan severamente despiertos, mucho tiempo después, que ninguno de nosotros ceda a la autocomplacencia; pero examínese cada uno diligentemente a sí mismo, no sea que la hipocresía acaricie interiormente los aguijones secretos de la ira de Dios; y que esa paz feliz, que no encuentra lugar en un corazón doble, brille dentro de nuestros pechos completamente purificados. Porque esta debida recompensa por su negligencia permanece para todos aquellos que no se acercan a Dios con sinceridad y con todo su corazón, que se ven obligados a comparecer ante el tribunal del hombre mortal. Por tanto, no hay otro método que nos libere de la inquietud, sino el de volver al favor de Dios. Quien desprecie este remedio, no sólo temerá al hombre, sino también a una sombra o al soplo de viento.

Versículo 16

16. *Y enviaron un mensajero* . Como se avergüenzan de hablar, contratan mensajeros de paz, en quienes José podría tener mayor

confianza. Pero aquí también percibimosque los que tienen una conciencia acusadora están privados de consejo y de razón. Porque si Jacob se había mostrado solícito en este punto, ¿por qué no efectuó la reconciliación entre el hijo que era tan obediente consigo mismo y sus hermanos? Además, ¿por qué deberían intentar hacer eso a través de mediadores, que podrían hacer mucho mejor en sus propias personas? El Señor, por tanto, les permite actuar como niños; que nosotros, instruidos por su ejemplo, no busquemos ninguna ventaja en el uso de invenciones frívolas. Pero cabe preguntarse dónde encontraron los hijos de Jacob hombres a quienes pudieran aventurarse a encomendar tal mensaje; ¿Porque no era cosa fácil dar a conocer su execrable crimen a extraños? Y hubiera sido una locura someterse a esta infamia entre los egipcios. La conjetura más probable es que algunos testigos domésticos fueron elegidos entre el número de sus propios sirvientes; porque aunque Moisés no menciona eso, cuando relata que Jacob partió a Egipto; sin embargo, que algunos fueron traídos con él, puede deducirse fácilmente de ciertas consideraciones.

VERSÍCULO 17

17. *Perdóname, te lo ruego ahora* . No disimulan el hecho de que habían pecado gravemente; y están tan lejos de atenuar su falta, que amontonan libremente palabras para acusarse de culpa. Por tanto, no piden que se les conceda el perdón como si la ofensa fuera leve, sino que ponen en oposición a la atrocidad de su crimen, primero, la autoridad de su padre, y luego el sagrado nombre de Dios. Su confesión habría sido digna de encomio, si hubieran procedido directamente, y sin tortuosos artificios, a apaciguar a su hermano. Ahora, ya que han sacado de la fuente de la piedad la instrucción de que es correcto que el pecado sea remitido a los siervos de Dios; podemos recibirlo como una exhortación común, que si hemos sido heridos por los miembros delIglesia, no debemos ser demasiado rígidos e inamovibles al perdonar la ofensa. En verdad, esta humanidad se nos impone por lo general para con todos los hombres; pero cuando se supera el vínculo de la religión, somos más duros que el hierro si no nos inclinamos al ejercicio de la compasión. Y debemos

observar, que mencionan expresamente al Dios de Jacob: porque la fe peculiar y el culto por el cual se distinguían del resto de las naciones, debiera unirlos entre sí en un vínculo más estrecho: como si Dios, quien hubiera adoptó esa familia, se destacó en medio de ellos como comprometida para producir la reconciliación.

Y José lloró cuando le hablaron . No se puede determinar con certeza por las palabras de Moisés, si los hermanos de José estaban presentes y hablaban cuando lloró. Algunos intérpretes imaginan que una parte se actuó aquí deliberadamente; de modo que cuando otros habían sondeado la mente de José, los hermanos, poco después, entraron durante el discurso. Prefiero inclinarme a una opinión diferente; a saber, que, cuando supo, por los mensajeros, que sus mentes estaban atormentadas y que se preocupaban en vano, sintió simpatía por ellos. Luego, habiendo enviado a buscarlos, los liberó de todo cuidado y temor; y su discurso, cuando ellos mismos despreciaban su ira, hizo brotar sus lágrimas. Además, al llorar así afectuosamente por el dolor y la ansiedad de sus hermanos, nos brinda un ejemplo notable de compasión. Pero si tenemos un arduo conflicto con la impetuosidad de un temperamento airado, o la obstinación de una disposición al odio, debemos orar al Señor por un espíritu de mansedumbre, cuya fuerza se manifiesta no menos eficazmente, en este día, en los miembros de Cristo, que antes en José.

Versículo 19

19. *¿Estoy en el lugar de Dios?* Algunos piensan que, con estas palabras, estaba rechazando el honor que se le pagaba: como si dijera que le fue ofrecido injustamente, porque se lo debía solo a Dios. Pero esta interpretación carece de probabilidad, ya que a menudo se dejaba hablar de esta manera y sabía que la mente de sus hermanos era totalmente reacia a transferir la adoración de Dios al hombre mortal. E igualmente desapruebo otro significado que se le da al pasaje, que hace que José se niegue a imponer el castigo, porque no es Dios: porque no se abstiene de tomar represalias por la injuria, con la esperanza de que Dios pruebe su vengador. Otros aducen un tercer significado; a saber, que todo el asunto fue conducido por el consejo de

Dios, y no por el suyo propio: lo cual, aunque no rechazo por completo, porque se acerca a la verdad, sin embargo, no acepto la interpretación como verdadera. Porque la palabra תחת (*tachat*) a veces significa en *lugar de* , a veces significa *sujeción* . Por lo tanto, si la nota del interrogatorio no estorba, bien podría traducirse: "Porque estoy *bajo* Dios"; y entonces el sentido sería: "No temas, porque estoy bajo Dios"; para que José les enseñara que, debido a que está sujeto a la autoridad de Dios, no es asunto suyo abrir el camino, sino seguirlo. Pero, mientras que ה (*él* ,) la nota de interrogación, está antepuesta a la palabra, no se puede exponer de otra manera que en el sentido de que sería incorrecto para él, un hombre mortal, presumir de frustrar el consejo de Dios. Pero en cuanto al resumen del asunto, no hay ambigüedad. Porque viendo que José considera el designio de la divina providencia, refrena sus sentimientos como con un freno, no sea que lo lleven al exceso. Ciertamente tenía una disposición afable y humana; pero nada es mejor ni más adecuado para calmar su ira que someterse a ser gobernado por Dios. Cuando, por tanto, el deseo de venganza nos urge, que todos nuestros sentimientos estén sometidos a la misma autoridad. Además, como desea que sus hermanos estén tranquilos y seguros, desde elconsideración, que él, atribuyendo el debido honor a Dios, voluntariamente se somete a obedecer el mandato divino; Aprendamos, por tanto, que es más ventajoso para nosotros tratar con hombres moderados, que ponen a Dios ante ellos como su líder, y que no sólo se someten a su voluntad, sino que también le obedecen con alegría. Porque si alguno se deja llevar impotente por la concupiscencia de la carne, debemos temerle mil muertes, a menos que Dios rompa por la fuerza su furia. Ahora bien, como es el único remedio para calmar nuestra ira, reconocer lo que somos nosotros mismos y el derecho que Dios tiene sobre nosotros; así, en cambio, cuando este pensamiento se ha apoderado plenamente de nuestra mente, no hay ardor, por furioso que sea, que no sea suficiente para mitigar.

Versículo 20

20. *Pensasteis mal contra mí* . José considera bien (como hemos

dicho) la providencia de Dios; de modo que se lo impone como ley obligatoria, no sólo para conceder el perdón, sino también para ejercer la beneficencia. Y aunque hemos tratado ampliamente sobre este tema, en Génesis 45: 1 , será útil también repetir algo sobre él ahora. En primer lugar, debemos notar esta diferencia en su lenguaje: mientras que, en el pasaje anterior, José, deseando calmar el dolor y aliviar el temor de sus hermanos, cubriría su maldad por todos los medios que el ingenio pudiera sugerir. ; ahora los corrige un poco más abierta y libremente; quizás porque está ofendido por su falta de gentileza. Sin embargo, mantiene el mismo principio que antes. Al ver que, por el consejo secreto de Dios, fue llevado a Egipto, con el propósito de preservar la vida de sus hermanos, debe dedicarse a este objetivo, no sea que se oponga a Dios. Dice, de hecho, con su acción: "Ya que Dios ha depositado tu vida conmigo, debería estar en guerra contra él, si no fuera el fiel dispensador de la gracia que había confiado en mis manos". Mientras tanto, distingue hábilmente entre los malvadoslos consejos de los hombres y la admirable justicia de Dios, al atribuir a Dios el gobierno de todas las cosas, para preservar la administración divina libre de contraer cualquier mancha de los vicios de los hombres. La venta de José fue un crimen detestable por su crueldad y perfidia; sin embargo, no fue vendido sino por decreto del cielo. Porque tampoco Dios se limitó a permanecer en reposo y, confabulando por un tiempo, soltó las riendas de la malicia humana, para que luego pudiera aprovechar esta ocasión; pero, por su propia voluntad, estableció el orden de actuación que pretendía que fuera fijo y seguro. Por tanto, podemos decir con verdad y propiedad que José fue vendido por el malvado consentimiento de sus hermanos y por la secreta providencia de Dios. Sin embargo, no fue una obra común para ambos, en el sentido de que Dios sancionó cualquier cosa relacionada con su malvada codicia: porque mientras ellos están tramando la destrucción de su hermano, Dios está efectuando su liberación desde lo alto. De donde también concluimos, que hay varios métodos de gobernar el mundo. Esto verdaderamente debe estar de acuerdo en general, que nada se hace sin su voluntad; porque gobierna los consejos de los hombres, influye en sus voluntades y dirige sus esfuerzos a su voluntad, y regula todos los acontecimientos; pero si los

hombres emprenden algo recto y justo, él los impulsa y los mueve interiormente por su Espíritu, que todo lo que es bueno en ellos, puede decirse con justicia que se recibió de él; pero si Satanás y los hombres impíos se enfurecen, él actúa con sus manos de una manera tan inexpresable, que la iniquidad de la acción les pertenece, y la culpa de ello es imputada a ellos. Porque no son inducidos a pecar, como los fieles deben obrar correctamente, por el impulso del Espíritu, sino que son los autores de su propia maldad y siguen a Satanás como su líder. Así vemos que la justicia de Dios resplandece en medio de las tinieblas de nuestra iniquidad. Porque así como Dios nunca carece de una causa justa para sus acciones, así los hombres están sujetos a las cadenas de la culpa por su propia voluntad perversa. Cuando escuchamos que Dios frustra a los malvadosexpectativas, y los deseos perjudiciales de los hombres, no obtenemos, por tanto, un consuelo común. Que los impíos se ocupen como les plazca, que se enfurezcan, que mezclen el cielo y la tierra; sin embargo, nada ganarán con su ardor; y no sólo su impetuosidad resultará ineficaz, sino que se convertirá en un problema contrario al que pretendían, de modo que promoverán nuestra salvación, aunque lo hagan de mala gana. Para que cualquier veneno que produzca Satanás, Dios lo convierta en medicina para sus elegidos. Y aunque en este lugar se dice que Dios "lo hizo para bien", porque contrariamente a lo esperado, había educado un alegre origen de comienzos cargados de muerte: sin embargo, con perfecta rectitud y justicia, convierte el alimento de los reprobados en veneno, su luz en la oscuridad, su mesa en una trampa y, en resumen, su vida en la muerte. Si las mentes humanas no pueden llegar a estas profundidades, que adoren suplicantes los misterios que no comprenden, que, como vasijas de barro, se exalten orgullosamente contra su Hacedor.

Para salvar a mucha gente viva . José subordina su oficio al diseño de la providencia de Dios; y esta sobriedad debe cultivarse siempre, para que todos puedan contemplar, por la fe, a Dios desde lo alto que lleva el timón del gobierno del mundo, y pueda mantenerse dentro de los límites de su vocación; e incluso, amonestado por los juicios secretos de Dios, puede descender en sí mismo y exhortarse al cumplimiento de su deber: y si la razón de esto no aparece de

inmediato, debemos tener cuidado de no volar en confusión y circuitos erráticos, como suelen hacer los fanáticos. Lo que José dice con respecto a su elección divina "para salvar a mucha gente con vida", algunos se extienden a los egipcios. Sin condenar tal extensión, prefiero restringir la aplicación de las palabras a la familia de Jacob; porque José amplifica la bondad de Dios por esta circunstancia, que la semilla delChurch sería rescatado de la destrucción por su trabajo. Y verdaderamente, de estos pocos hombres, cuya semilla de otro modo se habría extinguido antes de que sus descendientes se hubieran multiplicado, surgió esa gran multitud, que Dios levantó poco después.

Versículo 21

21. *Te alimentaré* . Fue una muestra de una reconciliación sólida y no fingida, no solo para abstenerse de la malicia y la injuria, sino también para "vencer el mal con el bien", como enseña Pablo (Romanos 12:21 :) y verdaderamente, el que fracasa en su deber, cuando posee el poder de prestar ayuda, y cuando la ocasión exige su ayuda, demuestra, por este mismo proceder, que no se olvida del daño. Esto requiere ser observado con mayor diligencia, porque, comúnmente, la mayor parte concluye débilmente que perdonan las ofensas si no las toman represalias; como si en verdad no nos estuviéramos vengando cuando retiramos nuestras manos de dar ayuda. Ayudarías a tu hermano si lo creyeras digno: implora tu ayuda en la necesidad; lo abandonas porque te ha hecho alguna crueldad; ¿Qué te impide ayudarlo sino el odio? Por lo tanto, solo demostraremos que nuestra mente está libre de malevolencia, cuando sigamos con bondad a aquellos enemigos que nos han maltratado. Se dice que José habló "al corazón de sus hermanos" porque, al dirigirse a ellos con suavidad y amabilidad, les quitó todos los escrúpulos; como hemos visto antes, Siquem le habló al corazón de Dina, cuando intentó consolarla con seducciones, para que, olvidando la deshonra que le había hecho, ella consintiera en casarse con él.

Versículo 22

22. *Y José habitó en Egipto* . No es sin razón que Moisésrelata cuánto

tiempo vivió José, porque la duración del tiempo muestra más claramente su constancia inquebrantable: porque aunque ha sido elevado a gran honor y poder entre los egipcios, todavía está estrechamente unido a la casa de su padre. De ahí que sea fácil conjeturar que poco a poco se despidió de los tesoros de la corte, porque pensó que no había nada mejor para él que despreciarlos, para que la dignidad terrena no lo separara del reino de Dios. Antes había rechazado todos los encantos que podrían haber ocupado su mente en Egipto; ahora considera necesario seguir adelante, para que, dejando a un lado su honor, pueda descender a una condición innoble y destetar a sus propios hijos de la esperanza de triunfar. a su rango mundano. Sabemos cuán ansiosamente trabajan otros, tanto para que ellos mismos no se vean reducidos en las circunstancias, como para que puedan dejar su fortuna entera a su posteridad: pero José, durante sesenta años, empleó todos sus esfuerzos para llevarse a sí mismo y a sus hijos a un estado de sumisión, no sea que su grandeza terrenal los aleje del pequeño rebaño del Señor. En definitiva, imitó a las serpientes, que se despojaron de sus *exuviae* , para que, despojadas de su vejez, recogieran nuevas fuerzas. Ve a los hijos de sus propios nietos; ¿Por qué no aumenta su solicitud de proveerlos a medida que aumentan sus hijos? Sin embargo, tiene tan poca consideración por el rango u opulencia mundana, que preferiría verlos dedicados a una vida pastoral y ser despreciados por los egipcios, si tan solo pudieran ser contados en la familia de Israel. Además, en una descendencia numerosa durante su propia vida, el Señor le brindó un poco de su bendición, de la que podría concebir la esperanza de una futura liberación: porque, entre tantas tentaciones, era necesario que él se sintiera animado y sostenido, para que no se hunda debajo de ellos.

Versículo 24

24. *Y José dijo a sus hermanos* . No se sabe si José murió como el primero o el último de los hermanos, o si una parte de ellos le sobrevivió. En efecto, aquí Moisés incluye, bajo el nombre de hermanos, no sólo a los que realmente lo eran, sino a otros parientes. Creo, sin embargo, que algunos de los jefes de cada familia fueron

llamados a su mando, de los cuales todo el pueblo podría recibir información: y aunque es probable que los demás patriarcas también dieran el mismo mando respecto a ellos mismos, ya que los huesos de todos ellos, de la misma manera, fueron trasladados a la tierra de Canaán; sin embargo, se hace mención especial de José solo, por dos razones. Primero, como los ojos de todos estaban fijos en él, debido a su alta autoridad, era su deber guiarlos y cautelosamente tener cuidado de que el esplendor de su dignidad no arrojara un tropiezo ante ninguno de ellos. En segundo lugar, fue de gran importancia, a modo de ejemplo, que todo el pueblo supiera que el que ocupaba el segundo lugar en el reino de Egipto, independientemente de un honor tan grande, estaba satisfecho con su propia coalición, que era sólo el del heredero de una promesa pura.

Muero . Esta expresión tiene la fuerza de un mandamiento a sus hermanos de ser valientes después de su muerte, porque la verdad de Dios es inmortal; porque no desea que dependan de su vida o de la de otro hombre, para hacerles prescribir un límite al poder de Dios; pero los haría descansar pacientemente hasta que llegara la hora adecuada. Pero, ¿de dónde tenía esta gran certeza de que sería testigo y garantía de la redención futura, si no fuera por haber sido así enseñado por su padre? Porque no leemos que Dios se le apareció, o que un ángel del cielo le había traído un oráculo; sino porque ciertamente estaba convencido de que Jacob era un maestro y profeta divinamente designado, que debía transmitir a sus hijos el pacto de salvación.depositado con él; José confía en su testimonio no con menos seguridad que si se le hubiera presentado alguna visión, o si hubiera visto a ángeles descender hasta él del cielo: porque a menos que el oír la palabra sea suficiente para nuestra fe, no merecemos a ese Dios, a quien luego defraudando su honor, debería condescender a tratar con nosotros: no porque la fe se base en la autoridad humana, sino porque escucha a Dios hablar por boca de los hombres, y por su voz exterior es atraída hacia arriba; porque lo que Dios pronuncia a través de los hombres, lo sella en nuestro corazón con su Espíritu. Por tanto, la fe no se edifica sobre otro fundamento que el mismo Dios; y sin embargo, la predicación de los hombres no falta en su pretensión

de autoridad y reverencia. Esta restricción se aplica a la temeraria curiosidad de aquellos hombres que, deseando ansiosamente visiones, desprecian el ministerio ordinario de la Iglesia; como si fuera absurdo que Dios, que antes se mostró a los padres desde el cielo, envíe su voz desde la tierra. Pero si reflejaran cuán gloriosamente descendió una vez a nosotros en la persona de su Hijo unigénito, no desearían tan importunamente que el cielo se les abriera diariamente. Pero, no insistir en estas cosas; cuando los hermanos vieron que José, quien en este respecto era inferior a sus padres, por no haber sido participante de ningún oráculo, había sido imbuido por ellos con la doctrina de la piedad, de modo que él contendió con una fe similar a la de ellos; serían a la vez ingratos y malignos si rechazaran la participación de su gracia.

Versículo 25

25. *Dios seguramente te visitará* . Con estas palabras da a entender que serían sepultados como en el olvido, mientras permanecieran en Egipto: y verdaderamente ese exilio fue como si Dios les hubiera dado la espalda por una temporada. Sin embargo, José no deja de fijar los ojos de su mente en Dios; como está escrito en el Profeta,

"Esperaré en el Señor que esconde su rostro de la casa de Jacob ". (Isaías 8:17 .)

Este pasaje también enseña claramente cuál fue el propósito de esta ansiosa elección de su sepulcro, a saber, que podría ser un sello de redención: porque después de haber afirmado que Dios era fiel y que, en su propio tiempo, otorgaría lo que tenía. prometido, inmediatamente pide a sus hermanos que se lleven sus huesos. Se trataba de reliquias útiles, cuya vista significaba claramente que, por la muerte de los hombres, el pacto eterno en el que José ordena a su posteridad que descanse con seguridad, no se había extinguido de ninguna manera; porque él considera suficiente aducir el juramento de Dios, para eliminar todas sus dudas con respecto a su liberación.

Fin de los comentarios sobre el primer libro de Moisés llamado Génesis.



Éxodo 1

Verso 1

1. *Estos son los nombres* La intención de Moisés es describir la milagrosa liberación del pueblo, (de donde los griegos dieron el nombre al libro;) pero, antes de llegar a eso, nos recuerda brevemente que la promesa dada para Abraham no fue ineficaz, que su simiente se multiplicara

"Como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar". (Génesis 22:17 .)

Este, entonces, es el comienzo del libro: que aunque su descenso de la tierra de Canaán a Egipto podría haber parecido en ese momento como el fin y la abolición del pacto de Dios, sin embargo, en su propio tiempo logró abundantemente lo que le había prometido a su siervo el aumento de su descendencia. Sin embargo, solo menciona por nombre a los doce patriarcas que descendieron con su padre Jacob, y luego resume el número total de personas, como en otros dos pasajes. (Génesis 46:27 y Deuteronomio 10:22 .) El cálculo es perfectamente exacto, si se cuenta a Jacob entre las treinta y seis almas del primer catálogo. Porque es una adición inverosímil de los Rabinos (6) contar en Jocabed a la madre de Moisés, para completar el número; y no es probable que una mujer, que nació después en Egipto, se cuente entre los hombres que Jacob trajo con él. Si cualquier objeto que se dice que los setenta "salió de los lomos de Jacob", la discrepancia se explica fácilmente por el uso común en las escrituras de la figura *sinécdoque* (7)Que aquel de quien los demás surgieron no está excluido, deducimos de las palabras de Moisés (Deuteronomio 10:22).

“Tus padres descendieron a Egipto con sesenta y diez personas; y ahora el Señor tu Dios te ha hecho como las estrellas del cielo en multitud ”.

Pero no hay razón para agregar cinco más, como leemos en el discurso de Esteban registrado por Lucas, (Hechos 7:14 ;) porque no podemos sorprendernos de que en este modo de expresar los números este error haya ocurrido por la introducción de una sola letra. Si algún objetor hace de esto un motivo de controversia, debemos recordar que el Espíritu, por boca de Pablo, no nos advierte sin un propósito

"No hacer caso de las genealogías". (1 Timoteo 1: 4.)

Versículo 6

6. *Y José murió.* Los rabinos concluyen ignorantemente de esta expresión que José murió primero de sus hermanos, mientras que es evidente que los demás fueron pasados por alto, y su nombre fue mencionado expresamente para honrarlo, como el único entonces con autoridad. Cuánto tiempo sobrevivieron a su padre, Moisés no dice, pero solo marca el comienzo del cambio, por mucho que decir, los israelitas fueron tratados humanamente durante un período de tiempo considerable; de modo que la condición de los que descendieron con Jacob era tolerable, ya que, libres de toda injusticia y tiranía, disfrutaban tranquilamente de la hospitalidad que se les concedía. Al mismo tiempo, nos da a entender que, cuando toda esa generación se hubo ido, el deseo y el recuerdo de la tierra de Canaán, que nunca habían visto, podrían haber desaparecido de la mente de sus descendientes, si hubieran no ha sidodespertado a la fuerza para buscarlo. E incuestionablemente, dado que las personas se olvidaron y descuidaron de meditar en las misericordias de Dios, Dios no podría haber provisto mejor para su salvación que permitiéndoles ser probados y afligidos cruelmente; de lo contrario, como si su origen hubiera sido en Egipto, hubieran preferido permanecer para siempre en su nido, y por esa indiferencia se habría borrado de sus corazones la esperanza de la herencia prometida.

Versículo 7

7. *Y los hijos de Israel fueron fructíferos.* (8) Hasta qué punto aumentaron Moisés relata en el capítulo 12, es decir, el número de 600.000, además de mujeres y niños; lo que sin duda fue un aumento

increíble durante tan poco tiempo. Porque, aunque se cuentan 430 años desde la fecha del pacto con Abraham hasta la partida del pueblo, está claro que la mitad de ellos habían transcurrido antes de que Jacob descendiera a Egipto; de modo que los israelitas residieron en esa tierra solo 200 años, o poco más, digamos diez años más. Entonces, ¿cómo pudo suceder que en tan poco tiempo una sola familia hubiera crecido en tantas miríadas? Habría sido un aumento inmenso y extraordinario si de cada tribu hubieran surgido 10.000; pero esto cuadruplica ese número. Por tanto, ciertos escépticos, percibiendo que la relación de Moisés sobrepasa la proporción ordinaria de propagación humana, y estimando el poder de Dios por su propio sentido y experiencia, se niegan por completo a darle crédito. Porque tal es la perversidad de los hombres, que siempre buscan oportunidades para despreciar o rechazar las obras de Dios; tal es también su audacia e insolencia que aplican descaradamente toda la agudeza que poseen para restar valor a su gloria. Si su razón les asegura que lo que se relata como un milagro es posible, lo atribuyen a causas naturales, entonces Dios es despojado y defraudado de la alabanza que su poder merece; si les resulta incomprensible, lo rechazan como un prodigio. (9)Pero si no se atreven a reconocer la interferencia de Dios excepto en asuntos cuya magnitud los sorprende, ¿por qué no se persuaden de la verdad de todo lo que el sentido común repudia? Preguntan cómo puede ser esto, como si fuera razonable que la mano de Dios estuviera tan restringida como para no poder hacer nada que exceda los límites de la comprensión humana. Considerando que, debido a que naturalmente somos tan lentos para beneficiarnos de sus operaciones ordinarias, es más bien necesario que nos despierten la admiración por los tratos extraordinarios.

Concluyamos, entonces, que dado que Moisés no habla aquí del curso natural de la procreación humana, sino que celebra un milagro nunca antes escuchado, por el cual Dios ratificó la verdad de su promesa, deberíamos juzgarlo perversa y maliciosamente, si lo medimos por nuestra propia débil razón, en lugar de meditar con reverencia sobre lo que trasciende todos nuestros sentidos. Más bien recordemos cómo Dios reprende a su pueblo incrédulo por el profeta

Isaías. (Isaías 51: 1) Porque, para probar que no sería difícil para Él, a pesar del pequeño número al que fueron reducidos los israelitas, producir una gran multitud, les pide que miren "en el agujero del hoyo de donde fueron excavados ", es decir, a Abraham y Sara que los parieron, a quienes multiplicó aunque solos y sin hijos. Ciertos rabinos, según su costumbre, imaginan que nacieron cuatro bebés al nacer; pues cada vez que se encuentran con algún punto que los desconcierta, inventan gratuitamente lo que les conviene, y luego obstaculizan su imaginación como hechos indudables; y proceda tonta e inoportunamente a discutir que esto es físicamente probable. También hay cristianos que, con poca consideración, los han imitado aquí, sosteniendo que lo que describe Moisés está de acuerdo con la experiencia, porque la fecundidad de ciertosnaciones ha sido casi tan grande. De hecho, a veces vemos confirmado por ejemplos notables lo que dice el salmista, (Salmos 107: 36 ,) que Dios "hace habitar al hambriento" en el desierto, "para que preparen una ciudad para habitación, y siembren los campos y planten viñedos, que pueden producir frutos de crecimiento; y también los bendice, de modo que se multipliquen mucho "; como también, que "convierte la tierra fértil en yermo" y la despoja de habitantes; pero el plan de Moisés es mostrar que nunca hubo fecundidad, que no fuera inferior al aumento del pueblo de Israel. De ahí su comparación entre las setenta almas y la multitud que procedía de ellas, para que esta bendición especial de Dios pudiera distinguirse de los casos ordinarios; de ahí también las expresiones acumuladas, que indudablemente están destinadas a la ampliación, de que "fueron fructíferos, y se multiplicaron, y se multiplicaron, y se hicieron muy poderosos; y la tierra se llenó de ellos ". Porque la repetición del adverbio, *Meod* , *Meod* , marca una abundancia inusual, Tampoco rechazo la conjetura de algunos, que en la palabra שרף , *sharatz* , hay una metáfora tomada de peces, pero no sé si es muy sólida. , ya que la palabra se usa generalmente para cualquier multiplicación.

Versículo 8

8. *Ahora surgió un nuevo rey.* Cuando más de cien años habían

transcurrido felizmente en libertad y reposo, la condición del pueblo elegido comenzó a cambiar. Moisés relata que el comienzo de sus problemas procedió de los celos y del miedo infundado de los egipcios, porque concibieron que el peligro podría surgir de esta extraña nación, a menos que se apresuraran a oprimirla. Pero antes de llegar a esto, él presupone que el recuerdo de los beneficios recibidos de José se había ido, porque podría haber mitigado en alguna medida su crueldad.todavía estaba intacto. Es probable que este olvido del agradecimiento que le correspondía surgiera de la moderación de José; porque si hubiera exigido grandes privilegios para su pueblo e inmunidad de tributos y cargas, los recuerdos de la salvación del país por un israelita habrían sido famosos durante muchas edades; pero parece que estaba contento con la amable hospitalidad que se les brindó, para que sus hermanos pudieran morar cómodamente y sin molestias en la tierra de Gosén, porque deseaba que vivieran allí hasta que llegara el tiempo de la liberación. Y de esta manera él mejor proveyó para su seguridad, no sea que siendo así atrapados, pudieran haber caído en las redes de la destrucción. Pero en la medida en que la moderación del santo los exponía a los celos y las quejas, la ingratitud de los egipcios era menos excusable al olvidar, después de poco más de un siglo, ese extraordinario beneficio, que debería haberse conservado en todas partes en su monumentos públicos, no sea que el nombre de José perezca jamás. Su crueldad, entonces, fue intolerable, al negarse a que sus parientes y descendientes residieran con ellos, ya que deberían haber atribuido la seguridad de ellos mismos y de su país, después de Dios, a él, o más bien bajo la mano y con la bendición de Dios. Pero esta enfermedad siempre ha sido flagrante en el mundo; y ciertamente es bueno para nosotros que el mal sea siempre nuestra recompensa de los hombres por nuestras bondades, para que aprendamos en el desempeño de nuestro deber a mirar solo a Dios, ya que de lo contrario somos indebidamente adictos a conciliar el favor y el aplauso para nosotros mismos, o buscar ventajas más terrenales. Sin embargo, no era un retorno común que los israelitas habían recibido generosamente durante más de 100 años por el bien de José, que vivieran cómodamente en una nación orgullosa, avariciosa y cruel. Sin embargo, pase lo que pase, aunque no solo seamos defraudados de

toda recompensa, sino que aunque muchos de los que hemos merecido bien conspiren para nuestra destrucción, no nos arrepintamos nunca.habiendo hecho bien; y, mientras tanto, aprendamos que nada es más eficaz para refrenar el deseo de hacer el mal que esos lazos de conexión mutua con los que Dios nos ha unido. (12) Pero, aunque el favor conferido por José había sido olvidado por todos, la vergüenza y el pecado de la ingratitud se adhieren especialmente al rey; en quien era más que básico olvidar por cuya laboriosidad y cuidado recibía tan ricos ingresos anuales. Porque el santo Patriarca, al comprar la tierra, había obtenido una quinta parte del producto como tributo anual para el rey. Pero también los tiranos acostumbrados a engullir lo que se les paga, sin considerar por qué derecho se adquiere.

Versículo 9

9. *Y dijo a su pueblo*. Es decir, en una asamblea pública, como la que suelen celebrar los reyes para realizar consultas sobre asuntos públicos. Como si Moisés hubiera dicho que este punto fue propuesto por el rey para que lo deliberaran sus propiedades; a saber, que debido a que debía tenerse en cuenta que los israelitas, confiando en su multitud y fuerza, podrían levantarse en rebelión, o podrían aprovechar cualquier disturbio público para sacudirse el yugo y salir de Egipto, debían anticiparse, y afligidos con cargas pesadas, para evitar que hagan tal intento. Este Faraón llama (13) "tratar con prudencia con ellos"; porque aunque la palabra חכם, *chakam* , a menudo se toma, en un mal sentido, para significar "extralimitarse con astucia", aún en este caso ocultó bajo un pretexto honesto el daño que se proponía hacerles, alegando que un consejo prudente debería no sea que los egipcios sufran una gran pérdida debido a su descuido y demora. Esto era común entre las naciones paganas, profesar en sus consejos, que lo que era correcto debía preferirse a lo que era provechoso; pero, cuando se trata del punto, la codicia generalmente ciega tanto a todos, que pierden el respeto por lo que es correcto,y se apresuran a irse precipitadamente en su propio beneficio. Señalan también que lo que es ventajoso es necesario; y así persuadirse de que todo lo que se ve obligado a hacer es correcto. Porque ese pretexto

engañoso pero falaz se presenta fácilmente, y fácilmente engaña, que, cuando se aprehende cualquier peligro, debe afrontarse. Por los poetas trágicos, en efecto, ese sentimiento detestable, *ocupandum esse scelus* , "que debemos estar de antemano en el crimen", se atribuye a personajes malvados y desesperados; porque nuestra naturaleza nos convence de que es injusta y absurda; y, sin embargo, se considera comúnmente el mejor modo de precaución, de modo que sólo se considera previsores a aquellos que consultan por su propia seguridad hiriendo a otros, si la ocasión lo requiere. De esta fuente proceden casi todas las guerras; porque, mientras todo príncipe teme a su prójimo, este miedo le llena de aprensión tanto que no duda en cubrir la tierra con sangre humana. De ahí, también, entre los particulares, la licencia para el engaño, el asesinato, la rapiña y la mentira, porque piensan que las lesiones serían repelidas demasiado tarde, a menos que las anticiparan respectivamente. Pero este es un tipo de astucia perversa (sin importar cómo pueda estar barnizado con el nombre engañoso de previsión), molestar injustamente a otros por nuestra propia seguridad. Temo a esta o aquella persona, porque ambos tienen los medios para hacerme daño y no estoy seguro de su disposición hacia mí; por lo tanto, para estar a salvo de cualquier daño, me esforzaré por todos los medios posibles para oprimirlo. De esta manera, el más despreciable e imbécil, si se inclina a hacer daño, estará armado para nuestro daño, y así dudaremos de la mayor parte de la humanidad. Si así cada uno se entrega a su propia desconfianza, mientras que cada uno se propone causar algún daño a sus posibles enemigos, las iniquidades no tendrán fin. Por tanto, debemos oponer la providencia de Dios a estos cuidados y ansiedades inmoderados que nos apartan del curso de la justicia. Apoyándonos en esto, ningún miedo al peligro nos impulsará ahechos injustos o consejos torcidos. En palabras de Faraón, todo es de otra manera; porque, habiendo advertido que los israelitas podrían, si quisieran, ser perjudiciales, aconseja que su fuerza se quebrante de una forma u otra. Porque, una vez que hemos decidido proveer para nuestra propia ventaja, tranquilidad o seguridad, no nos preguntamos si lo estamos haciendo bien o mal.

He aquí el pueblo. No pocas veces sucede que las mentes de los

malvados se despiertan a los celos por las misericordias de Dios, actuando como fanáticos para encender su ira. Sin embargo, la más mínima prueba de su favor no debería por eso ser menos agradable para nosotros, porque es una ocasión para los malvados de tratarnos con más crueldad. De hecho, Dios procura así su generosidad para con nosotros, para que no nos detengamos demasiado en la prosperidad terrenal. Así, la bendición de la que dependía toda su felicidad desterró a Jacob de la casa de su padre y de la herencia prometida; pero, sin embargo, alivió su dolor con este único consuelo: sabía que Dios se reconciliaba con él. Así también su posteridad, cuanto más experimentaban la bondad de Dios hacia ellos, más expuestos estaban a la enemistad de los egipcios. Pero el faraón, para hacerlos odiados o sospechosos, se refiere a su poder y los acusa de desafección, de lo cual no dieron muestra alguna. Sin embargo, no los acusa de rebelión, como si quisieran tomar posesión armada del reino, sino que se fueran a otra parte; de donde podemos conjeturar que no ocultaron la esperanza que Dios les había dado de su regreso. Pero esto parecía una excusa bastante plausible, que era cualquier cosa menos que aquellos que habían buscado por su propia cuenta la protección del rey fueran enviados libremente; y así (14) Isaías habla de ello. (Isaías 52: 4.)

Versículo 11

11. *Por eso los pusieron sobre ellos.* Los egipcios idearon este remedio para disminuir gradualmente a los hijos de Israel. Puesto que son súbditos, pueden afligirlos con cargas para deprimirlos; y esta esclavitud los debilitará y disminuirá. Pero su poder sobre ellos como súbditos no debería haberse llevado tan lejos como para imponer a personas inofensivas, a quienes habían concedido libre permiso para residir entre ellos, estos nuevos tributos; porque primero deberían haber considerado en qué condiciones habían sido admitidos. La exacción, entonces, por la cual Faraón rompió la fe con ellos, fue en sí misma injusta; pero el crimen al que procedió fue aún mayor, porque no buscaba simplemente una ventaja pecuniaria, sino que deseaba afligir al desdichado pueblo con la pesadez de sus cargas. Porque los israelitas no solo fueron obligados a pagar tributo, sino que fueron

puestos a trabajos serviles, como agrega Moisés de inmediato. En cuanto a las dos ciudades, es dudoso en qué sentido fueron llamadas *miscenoth* (15) Esta palabra se toma a veces para sótanos y graneros, o depósitos de todo lo necesario como provisión; pero, como a veces significa "fortalezas", no será un significado inadecuado que se les mandó construir con sus propias manos las cárceles, lo que podría impedirles partir. Porque está claro de muchos pasajes (Génesis 47:11 ; Éxodo 12:37 ; Números 33: 3) que Rhameses estaba situado en esa parte del país, y pronto veremos que los hijos de Israel salieron de Rhameses.

Versículo 12

12. *Pero más.* Moisés relata la contienda entre la misericordia de Dios y la crueldad del rey de Egipto. Por lo tanto, cuando los desdichados israelitas fueron afligidos de manera tiránica, él dice que Dios vino en su ayuda, y con tanta fuerza que su interferencia tuvo éxito. Así fue frustrado ese designio perverso y engañoso,que los egipcios habían puesto en pie para destruir la Iglesia. De ahí que podamos concebir también nosotros la esperanza de que todo lo que los malvados imaginen contra nosotros, será en nada, porque la mano de Dios es más grande y prevalecerá. Pero debemos soportar las aflicciones con paciencia, porque él quiere que luchemos contra nosotros y nos levantemos bajo el peso que se nos impone; (16) y porque sabemos que es el oficio peculiar de Dios oponerse a los consejos injustos, para que no tengan éxito, aprendamos a abstenernos de todo engaño y violencia, no sea que provoquemos a Dios sin razón. Pero este pasaje está especialmente destinado a consolar al creyente, para que esté preparado para tomar su cruz con más paciencia; ya que Dios es suficiente para suministrar la ayuda, a la que finalmente debe ceder la ira de los malvados. Lo que se dice en la segunda parte del versículo, que los egipcios (17) estaban entristecidos, significa que se pusieron más ansiosos, al ver que no servían de nada, y que su inesperado aumento amenazaba un peligro aún mayor; porque, como temían a los israelitas antes de que los hubieran afligido, no es de extrañar que se sintieran alarmados por el temor de vengarse de ellos mismos cuando

los provocaban. Y de ahí se puede obtener la instrucción provechosa de que mientras los malvados proceden a crímenes horribles para asegurar su seguridad, el Todopoderoso los visita con el muy justo regreso, de modo que su ansiedad aumenta. Algunos lo traducen, "los egipcios odiaban al pueblo de Israel"; y por eso la palabra קוץ, *kutz* , a veces se toma, pero la construcción del pasaje exige la traducción que he dado.

VERSÍCULO 13

13. *Y los egipcios hicieron*. Así Moisés nos informa que, lejos de ser inducidos a la bondad por sus temores, estaban más bien endurecidos y espoleados a una mayor crueldad; porque los impíos no perciben que Dios está en contra de ellos, cuando sus perversas luchas fracasan; Y si este pensamiento alguna vez surge, todavía los ciegosla impetuosidad de su insensatez los empuja hacia adelante, de modo que no dudan de poder en su obstinada lujuria prevalecer incluso en oposición a Dios; como se hará más claro en el progreso de esta historia. La crueldad de las exacciones se expresa cuando dice que "se les amargó la vida", nada más dulce que la vida; por lo tanto, parece que sus miserias eran extremas e intolerables, lo que hacía la vida pesada. Confirma esto en otras palabras, y también especifica sus tareas, que se dedicaban "en el mortero y en el ladrillo, y en todo tipo de servicios (similares)". Repite dos veces que fueron tratados con rigor, *es decir* . , con dureza. (18)

VERSÍCULO 15

15. *Y habló el rey de Egipto*. El tirano desciende ahora de la violencia abierta y la crueldad que no habían servido de nada, a complots secretos y engaños. Quiere que los niños mueran al nacer; y ordena a las parteras que sean instrumentos de esta terrible barbarie. No hemos leído acerca de un ejemplo tan detestable de inhumanidad desde que comenzó el mundo. Admito que ha sucedido ocasionalmente que, tras la toma de una ciudad, los conquistadores no perdonaron ni a los niños ni a los infantes; es decir, en el fragor de la batalla, o porque la defensa había sido demasiado obstinada y habían perdido a muchos de sus hombres, cuya muerte vengarían. También ha sucedido que un tío,

un hermano o un tutor, ha sido impulsado por la ambición de reinar para dar muerte a los niños. Ha sucedido, de nuevo, que en el odio de un tirano, y para destruir la memoria misma de su familia, toda su descendencia ha sido asesinada; y algunos han procedido a tal crueldad contra sus enemigos, como para arrancar a los pequeños del pecho de sus madres. Pero nunca ningún enemigo, por implacable que sea, desahogó su ira contra toda una nación, como para ordenar que todos sus descendientes varones fueran destruidos en medio de la paz. Esta fue una prueba, como para infligir un duro golpe a hombres de la mayorfirmeza, mucho más para abatir a un pueblo desfallecido, ya cansado de su vida. Porque, a primera vista, cada uno consideraría más ventajoso y deseable para ellos hundirse en un estado más humilde, que que la ira de sus enemigos fuera provocada contra ellos por las bendiciones de Dios. Y es probable, tal fue la postración de sus mentes, que no sólo se sintieron profundamente heridos, sino que casi se quedaron atónitos. Porque no quedaba nada más, sino que los hombres murieran sin esperanza de descendencia, y que el nombre y la raza de Abraham pronto serían eliminados, y así todas las promesas de Dios se desvanecerían. En estos días, en los que tenemos que soportar semejantes insultos y se nos insta a desesperar, como si la Iglesia fuera a ser destruida pronto por completo, aprendamos a sostener este ejemplo como un fuerte escudo: viendo que no es un caso nuevo, si la destrucción inmediata parece aguardarnos, hasta que la ayuda divina aparezca repentina e inesperadamente en nuestra extremidad. Josefo conjetura falsamente que las parteras eran mujeres egipcias, enviadas como espías; mientras que Moisés dice expresamente que habían sido los ayudantes y asistentes de las mujeres hebreas en su trabajo; y esta idea errónea es claramente refutada por todo el contexto, en el que parece especialmente que el temor de Dios les impidió ceder al deseo pecaminoso del tirano. De ahí se sigue que previamente estaban poseídos por algún sentimiento religioso. Pero surge otra pregunta, ¿por qué solo se mencionan dos parteras por su nombre, cuando es probable que, en una población tan grande, fueran muchas? Pueden darse dos respuestas; o que el tirano se dirigió a estos dos, que podrían esparcir el miedo de su poder entre los demás; o que, deseando proceder con secreta malicia, hizo una

prueba de la firmeza de estos dos, y si había obtenido su aquiescencia, esperaba haber tenido éxito fácilmente con los demás; porque la vergüenza le prohibió dar una orden abierta y general.

Versículo 17

17. *Pero las parteras temían a Dios*. Moisés no quiere decir que primero fueron afectados por el temor de Dios; pero atribuye esta razón por la que no obedecieron su mandato injusto, a saber, porque la reverencia hacia Dios tuvo mayor influencia en ellos. Y ciertamente, así como todos nuestros afectos están mejor dirigidos por esta rienda, también es el escudo más seguro para resistir todas las tentaciones, y un firme apoyo para evitar que nuestra mente vacile en temporadas de peligro. Ahora bien, no solo temían este crimen por ser cruel e inhumano; sino porque florecieron en sus corazones una religión y una piedad más puras; porque sabían que la simiente de Abraham había sido escogida por Dios, y ellos mismos habían experimentado que era una bendición; y por eso era natural pensar que sería un acto de impiedad muy grave extinguir en él la gracia de Dios. También debemos observar la *antítesis* entre el temor de Dios y el temor al castigo, que podría haberlos disuadido de hacer lo correcto. Aunque los tiranos no permiten fácilmente que sus órdenes sean despreciadas, y la muerte estaba ante sus ojos, aún mantienen sus manos puras del mal. Así, sostenidos y apoyados por el temor reverencial de Dios, despreciaron audazmente el mandato y las amenazas del Faraón. Por tanto, aquellos a quienes el temor de los hombres aparta del camino correcto, traicionan con su cobardía un desprecio inexcusable de Dios, al preferir el favor de los hombres a sus mandatos solemnes. Pero esta doctrina se extiende aún más ampliamente; porque muchos serían (19) más que absurdamente sabios, mientras que, con el pretexto de la debida sumisión, obedecen la mala voluntad de los reyes en oposición a la justicia y el derecho, siendo en algunos casos ministros de la avaricia y rapacidad, en otros de la crueldad; sí, para complacer a los reyes transitorios de la tierra, no tienen en cuenta a Dios; y así, lo que es peor de todo, deliberadamente se oponen a la religión pura con fuego y espada. Solo hace que su descaro sea más detestable, que

aunque a sabiendasy crucifican voluntariamente a Cristo en sus miembros, alegan la frívola excusa de que obedecen a sus príncipes según la palabra de Dios; como si él, al ordenar príncipes, hubiera renunciado a sus derechos sobre ellos; y como si todo poder terrenal, que se ensalza contra el cielo, no debiera ceder con la mayor justicia. Pero como sólo buscan escapar de la reprobación de los hombres por su obediencia criminal, que no se les discuta con largas discusiones, sino que se refieran al juicio de las mujeres; pues el ejemplo de estas parteras es sobradamente suficiente para su condena; especialmente cuando el mismo Espíritu Santo los elogia, por no haber obedecido al rey, porque temían a Dios.

VERSÍCULO 18

18. *Y el rey de Egipto llamó a las parteras.* No fue reducido a un curso más moderado por la equidad o la misericordia; pero como no se atrevió a exponer abiertamente a matar a los infantes miserables e inofensivos en el momento de su nacimiento, para que tal atrocidad no provocara la ira de los israelitas para vengarse, envía secretamente a las parteras y pregunta por qué no han ejecutado su mandato asesino . No dudo, sin embargo, que lo frenaba más el miedo a la rebelión que la vergüenza. (20) En la respuesta de las parteras hay que observar dos vicios, ya que no confesaron su piedad con el debido ingenio y, lo que es peor, se libraron de la falsedad. Porque la fabulosa historia que los Rabinos inventan para cubrir su falta, debe ser rechazada, a saber, que no llegaron a tiempo a las mujeres hebreas, porque les habían advertido del malvado designio del rey; y así sucedió que no estaban presentes cuando fueron entregados. ¿Qué puede ser más dócil que esta invención, cuando Moisés muestra en su narrativa que eran culpables de falsedad? Algunos afirman que este tipo de mentira, (21) que ellos llaman "la mentira oficiosa o útil", no es reprobable; porque ellosPiense que no hay culpa donde no se usa el engaño con el propósito de dañar. (22) Pero yo sostengo que todo lo que se opone a la naturaleza de Dios es pecaminoso; y sobre esta base se condena todo disimulo, ya sea de palabra o de hecho, como discutiré más ampliamente al explicar la ley, si Dios me concede tiempo para

hacerlo. Por tanto, hay que admitir ambos puntos, que las dos mujeres mintieron y, puesto que mentir desagrada a Dios, que pecaron. Porque, al evaluar la conducta de los santos, debemos ser intérpretes justos y humanos; así también debe evitarse el celo supersticioso al cubrir sus faltas, ya que esto a menudo infringiría la autoridad directa de las Escrituras. Y, en efecto, cuando los fieles caen en el pecado, no desean ser librados de él por falsas defensas, porque su justificación consiste en una simple y libre demanda de perdón por su pecado. Tampoco hay ninguna contradicción con esto en el hecho de que se les alaba dos veces por su temor a Dios, y que se dice que Dios los ha recompensado; porque en la indulgencia paternal de sus hijos todavía valora sus buenas obras, como si fueran puras, aunque puedan estar contaminadas por alguna mezcla de impureza. De hecho, no existe una acción tan perfecta como para estar absolutamente libre de manchas; aunque puede parecer más evidente en unos que en otros. Raquel fue influenciada por la fe, para transferir el derecho de primogenitura a su hijo Jacob; un deseo, sin duda, piadoso en sí mismo, y un designio digno de alabanza, de esforzarse ansiosamente por el cumplimiento de la promesa divina; pero, sin embargo, no podemos alabar la astucia y el engaño con que se habría viciado toda la acción si no se hubiera interpuesto la misericordia gratuita de Dios. La Escritura está llena de casos así, que muestran que las acciones más excelentes a veces están manchadas de pecado parcial. Pero no debemos sorprendernos de que Dios, en su misericordia, perdone tales defectos, que de otro modo contaminarían casi toda acción virtuosa; y debe honrar con recompensa aquellas obras que no son dignas de alabanza, ni siquiera de favor. Así, aunque estas mujeres eran demasiado pusilánimes y tímidas en suresponde, pero debido a que en realidad habían actuado con corazón y valor, Dios soportó en ellos el pecado que merecía condenar. Esta doctrina nos da presteza en nuestro deseo de hacer lo correcto, ya que Dios perdona con tanta gracia nuestras debilidades; y, al mismo tiempo, nos advierte muy cuidadosamente que estemos en guardia, no sea que, cuando deseamos hacer el bien, algún pecado se cuele para oscurecer y contaminar así nuestra buena obra; ya que no es infrecuente que aquellos cuyo objetivo es el correcto, se detienen o tropiezan o se desvían en su camino. En fin, quien se examine

honestamente a sí mismo, encontrará algún defecto incluso en sus mejores esfuerzos. Además, por las recompensas de Dios, animémonos a tener la confianza de obtener así un buen éxito, no sea que nos desmayemos ante los peligros en que incurrimos por el fiel cumplimiento de nuestro deber; y ciertamente ningún peligro nos alarmará, si este pensamiento se imprime profundamente en nuestro corazón, que cualquiera que sea la mala voluntad que nuestras buenas obras puedan engendrar en este mundo, Dios se sienta en el cielo para recompensarlas.

Versículo 21

21. *Les hizo casas.* (23) No creo en absoluto que esto deba exponerse en el sentido de que se refiere a las mujeres, y me sorprende que muchos intérpretes se hayan equivocado enormemente en un punto tan importante. Todos están de acuerdo en que el pronombre es masculino y, por tanto, según el uso corriente, debería referirse a los hombres; pero debido a que las dos letras ם y ן a veces se usan indistintamente, han supuesto que las dos cláusulas del versículo deben estar conectadas, y ambas se refieren a las mujeres. Pero no hay necesidad de esto, ya que la sentencia se ejecuta muy bien en esta forma: - “el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran, y sucedió que por haber las parteras temido a Dios, Dios hizo a *ellos* casas”, *es decir* . , los israelitas; tanto como decir, que por la piedad de estas mujeres, obtuvieron una abundante prole. Y porque algunos vieron que unEsta falsa interpretación no pudo obtener un significado adecuado, ellos han imaginado que, por inspiración de Dios, el pueblo les construyó casas bien fortificadas, donde podrían estar a salvo de los ataques de sus enemigos. Nada puede ser más pueril que esta presunción. Pero para que los lectores no se confundan innecesariamente en este punto no muy desconcertante, indaguemos qué querían decir los hebreos con esta expresión, "hacer casas". Cuando Dios promete (1 Samuel 2:35) que edificará para Samuel “una casa segura”, no hay duda de que se refiere a un sacerdocio estable. Nuevamente, cuando declara (2 Samuel 7:27) que edificará una casa para David; y cuando un poco después leemos en la oración de David, (v. 27,) “Tú has revelado a tu

siervo, diciendo: Te edificaré una casa”, la dignidad real debe entenderse claramente. También está claro, por el discurso de Abigail, que este era un modo común de hablar, donde ella dice, (1 Samuel 25:28 ,) "el Señor ciertamente hará de mi señor una casa segura". Ahora bien, es bastante inadecuado para el sexo y el nombre femeninos que una mujer sea la cabeza de familia. De ahí que parezca que las palabras son forzadas (24) si decimos que Dios hizo una casa para las parteras; pero será más aplicable a todo el pueblo, que fue multiplicado por Dios, hasta que se levantó como un edificio perfecto en toda su altura. La conclusión es que los israelitas debieron a los esfuerzos de dos mujeres el hecho, no solo que sobrevivieron y fueron preservados, sino también que florecieron más y más, para que así la gloria de Dios resplandeciera con mayor resplandor, ya que preservó tan maravillosamente a su pueblo cuando estuvo muy cerca de la destrucción por estos débiles instrumentos. Pero Moisés pone la palabra “casas” en plural, porque el pueblo fue edificado por el aumento de la descendencia de familias separadas.

La glosa en la Biblia de Ginebra es: “ *i . e* . Dios aumentó las familias de los israelitas por sus medios ”. Lightfoot, Harmony 2. 108,por el contrario, explica la expresión, "Por la cual, su piedad, Dios los casa con los israelitas, porque eran mujeres egipcias, y formaron familias israelitas con ellas". “Triplex hic difficultas, (dice Poole,) 1. Quis fecit? 2. ¿Quibus? 3. ¿Quid? " El balance de comentarios parece favorecer la solución de Calvin.

VERSÍCULO 22

22. *Y Faraón cargó.* Si no hubiera sido transportado por la ira y herido por la ceguera, habría visto que la mano de Dios estaba contra él; pero cuando los réprobos son conducidos a la locura por Dios, perseveran obstinadamente en sus crímenes; y no sólo eso, sino que, como los trastornados (25) o frenéticos, se lanzan con mayor audacia contra todo obstáculo. De hecho, es común el caso de que la crueldad, una vez que ha probado la sangre inocente, se vuelve más sedienta de ella; es más, en general, los hombres malvados, como excitados por su conducta, se vuelven cada vez más calientes en el crimen, de modo que

no hay fin ni medida a su iniquidad; pero aquí, en esta rabia tan desesperada, debemos percibir la venganza de Dios, cuando entregó al tirano para que el diablo lo destruyera, mientras también recordamos su designio tanto para probar la paciencia de su pueblo como para poner adelante su propia bondad y poder. El tirano, al descubrir que sus trampas y engaños no sirvieron de nada, ahora se sacude el miedo y vuela a la violencia abierta, ordenando que los pequeños sean arrancados del pecho de sus madres y arrojados al río. Para que no falten verdugos, da este encargo a todos los egipcios, que sabía que estaban más que preparados para la obra. Él perdona a las hijas, para que, al ser esclavizadas y asignadas a los egipcios, puedan producir esclavos para sus amos, mientras que por ellas las razas y los nombres no podrían ser preservados. Aquí puede que valga la pena meditar en una comparación con nuestro propio tiempo. El Anticristo, con todos sus agentes asesinos, deja en paz a quienes por suSilencios traidores niegan a Cristo, y están dispuestos a abrazar como esclavos toda clase de impiedad; tampoco ejerce su crueldad, por insaciable que sea, donde no ve que exista virilidad; y se regocija y triunfa, como si hubiera alcanzado su fin, cuando percibe que cualquiera que haya tenido algún valor para profesar su fe caído en el afeminamiento y la cobardía. Pero cuánto mejor es para nosotros morir cien veces, conservando nuestra firmeza viril en la muerte, que redimir nuestra vida por el vil servicio del diablo.



Éxodo 2

Verso 1

1. *Y se fue*. He preferido traducir el verbo en el tiempo pluscuamperfecto (abierat, "se había ido") para evitar toda ambigüedad; porque a menos que digamos que Miriam y Aarón eran hijos de otra madre, no sería probable de otro modo que este matrimonio se contrajera después de la aprobación del edicto. Aarón tenía tres años cuando nació Moisés; y podemos fácilmente conjeturar que fue educado de manera abierta y segura. Pero no hay duda de que la crueldad fue mayor al principio. Por tanto, si fueran hermanos uterinos, no hay otra explicación que decir que, mediante la figura llamada ὕστερον πρότερον, ahora relata lo que había pasado antes. Pero solo se menciona a Moisés, porque entonces comenzó a ser un crimen criar niños varones. Los hebreos usan la palabra para ir o partir, para significar la empresa de cualquier asunto serio o trascendental, o cuando ponen en práctica alguna propuesta. Tampoco es superfluo que Moisés diga que su padre se casó con una esposa de su propia tribu, porque este doble vínculo de parentesco debería haberlos confirmado en su intento de preservar su descendencia. Pero poco después veremos con qué timidez actuaron. Ocultan al niño por un corto tiempo, más del impulso pasajero del amor que del afecto firme. Transcurridos tres meses y pasado ese impulso, casi abandonan al niño para escapar del peligro. Porque aunque la madre probablemente habría venido al día siguiente, si él hubiera pasado la noche allí, para darle el pecho, ella lo habría expuesto como un paria.a innumerables riesgos. Por este ejemplo, percibimos el terror que se apoderó de cada mente, cuando un hombre y su esposa, unidos entre sí por una estrecha relación natural, prefieren exponer a su descendencia común, cuya belleza los conmueve, al peligro de las fieras, de la atmósfera, del agua y de todo tipo, antes que perecer con

él. Pero sobre este punto se mantienen opiniones diferentes: si hubiera sido mejor o no liberarse del cuidado de su hijo, o esperar el peligro que corra su secreta preservación. Confieso, de hecho, que si bien es difícil en tales perplejidades llegar a una conclusión correcta, también nuestras conclusiones pueden ser juzgadas de diversas maneras; sin embargo, afirmo que la timidez de los padres de Moisés, que los indujo a olvidar su deber, no puede excusarse deliberadamente.

Vemos que Dios ha implantado incluso en las bestias salvajes y brutas una ansiedad instintiva tan grande por la protección y el cariño de sus crías, que la presa a menudo desprecia su propia vida en su defensa. Por tanto, es más vil que los hombres, creados a la imagen divina, sean llevados por el miedo a tal grado de inhumanidad que abandonen a los niños que están confiados a su fidelidad y protección. La respuesta de quienes afirman que no hubo mejor camino en sus desesperadas circunstancias que reposar en la providencia de Dios, tiene algo, pero no es completa. El mayor consuelo de los creyentes es depositar sus preocupaciones en el seno de Dios; siempre que, entre tanto, cumplan con sus deberes, no traspasen los límites de su vocación y no se desvíen del camino que se les ha presentado; pero es una perversión hacer de la providencia de Dios una excusa para la negligencia y la pereza. Los padres de Moisés deberían haber esperado más bien con la esperanza de que Dios sería la salvaguardia de ellos mismos y de su hijo. Su madre hizo el arca con gran esfuerzo y la untó; pero con que proposito? No fue para enterrarlaniño en él? Admito que ella siempre pareció ansiosa por él, pero de tal manera que sus procedimientos habrían sido ridículos e ineficaces, a menos que Dios hubiera aparecido inesperadamente del cielo como el autor de su preservación, de lo cual ella misma desesperaba. Sin embargo, no debemos juzgar ni al padre ni a la madre como si hubieran vivido en tiempos tranquilos; porque es fácil concebir con qué amargo dolor rodearon la muerte de su hijo; es más, para hablar más correctamente, apenas podemos concebir las terribles agonías que sufrieron. Por lo tanto, cuando Moisés relata cómo su madre hizo y preparó un arca, insinúa que el padre estaba tan abrumado por la tristeza que era incapaz de hacer nada. Así, el poder del Señor se manifestó más

claramente, cuando la madre, su esposo completamente descorazonado, asumió toda la carga sobre sí misma. Porque, si hubieran actuado en concierto, Moisés no habría asignado toda la alabanza a su madre. El Apóstol, en verdad, (Hebreos 11:23) da una parte de la alabanza al esposo, y no inmerecidamente, ya que es probable que el niño no estuviera escondido sin su conocimiento y aprobación. Pero Dios, que generalmente "elige las cosas débiles del mundo", fortaleció con el poder de su Espíritu a una mujer en lugar de un hombre, para ocupar el primer lugar en el asunto. Y el mismo razonamiento se aplica a su hermana, en cuyas manos su madre entregó el último y más importante acto, de modo que mientras Miriam, que por su tierna edad parecía estar exenta de peligro, es nombrada para velar por el cuidado de su hermano. vida, ambos padres parecen haber descuidado su deber.

VERSÍCULO 2

2. *Y cuando vio que era un buen niño.* No hay duda de que Dios lo había adornado con esta belleza, para influir más en sus padres para que lo preservaran; como sucede a veces que, cuando Dios ve a su pueblo lento en el cumplimiento de su deber,estimula su inactividad mediante seducciones; aunque del testimonio del Apóstol se desprende que este no era el único motivo para tener piedad de él, sino que era el sostén, por así decirlo, de su débil fe; porque nos dice (Hebreos 11:23) que "por la fe Moisés fue escondido de sus padres durante tres meses". Si algún objeto de que la fe y la consideración por la belleza son cosas no sólo muy diferentes sino casi contrarias entre sí, respondo, que por la maravillosa compasión de Dios, sucede que el mismo impedimento que podría oscurecer la fe se convierte en su asistente, aunque de hecho, debería basarse únicamente en las promesas. Por lo tanto, si la fe hubiera brillado pura y resplandecientemente en sus corazones, no les habría importado su belleza; por otra parte, a menos que la promesa hubiera tenido su poder, es más, a menos que hubiera ocupado el primer lugar, no había tal eficacia en la bondad de su apariencia que los hubiera llevado voluntariamente a arriesgar sus vidas. Concluimos, entonces, que,

como tenían buenas esperanzas en la liberación que se les prometió, su valor aumentó por el motivo adicional de su belleza, y que se sintieron tan atraídos por la piedad, que todos los obstáculos fueron superados. Así obra Dios ordinariamente, guiando a su pueblo en la oscuridad como ciegos, cuando vacilan por ignorancia y debilidad de corazón. En fin, el amor que despertó su belleza estuvo tan lejos de ser parte de la fe, que merecidamente resta valor a su alabanza; pero Dios, quien, en su maravillosa sabiduría, hace que todas las cosas trabajen para el bien de sus escogidos, sostuvo y fortaleció su fe tambaleante con este apoyo.

Versículo 4

4. *Y su hermana se quedó lejos.* Es probable que fuera Miriam. (26) Por el hecho de que ella se quedó de pie para ver lo que sucedía con él, parece que a sus padres les quedaba algo de esperanza, aunque era pequeña. Porque no es dudoso que cualquier egipciopor ese camino habría sido su verdugo, tanto por el mandato del rey como por el odio generalizado de la nación contra los hebreos. Parece, entonces, que sus padres pusieron a Miriam a mirar, en lugar de presenciar el asesinato de su hermano, que para velar por la seguridad del niño. Pero, como acabamos de ver que, en la oscuridad del dolor y la desesperación, aún sobrevivían algunas chispas de fe , la madre, exponiendo a su pequeño a la orilla del río, no lo abandonó por completo, sino que quiso encomendarlo. la misericordia de cualquier transeúnte, y por lo tanto colocó a su hija lejos para actuar cuando surgieran las circunstancias. Porque, si hubiera escuchado que el niño todavía permanecía allí de noche, habría venido en secreto para darle el pecho. Sin embargo, esta determinación, como suele ser el caso en tiempos de perplejidad y problemas, fue en vano, aunque Dios extendió milagrosamente su mano para preservar al niño. Porque no puede haber duda de que su secreta providencia llevó al río a la hija del rey, quien tuvo el valor de tomar al niño y cuidarlo; y que él también influyó en su mente para que hiciera el acto de salvarle la vida, en una palabra, que él controlaba todo el asunto. De hecho, todas las personas piadosas confesarán que él fue el autor de su gran y poco curiosa bondad al no

esforzarse más por saber quiénes eran los padres del niño y por qué una enfermera se ofreció tan de inmediato, circunstancia que, naturalmente, podría haber despertado sospechas. Así, no sucedió sin muchos milagros que el niño escapó sano y salvo del arca. Los burladores dirían que todo ocurrió accidentalmente; porque el engaño perverso se ha apoderado de sus mentes, de modo que están ciegos a las obras manifiestas de Dios, y piensan que la raza humana está gobernada por la mera casualidad. Pero debemos aferrarnos al principio de que, si bien Dios gobierna a todos los hombres por su providencia, honra a sus elegidos con su especial cuidado y está atento a su liberación y apoyo; y si sopesamos cuidadosamente todas las circunstancias, la razón nos asegurará fácilmente que todas las cosasque llevaron a la preservación de Moisés, fueron dispuestos por su guía, y bajo sus auspicios, y por la inspiración secreta de su Espíritu. Pues atribuir a la fortuna una combinación tan armoniosa de diversos y múltiples medios no es menos absurdo que imaginar con Epicuro que el mundo fue creado por la conjunción fortuita de átomos. (27) Ciertamente sacó a Moisés, que sería el futuro redentor de su pueblo, como de la tumba, para que pudiera probar que el principio de la seguridad de su Iglesia era como una creación de la nada. Y este fue el acto culminante de su divina misericordia, no solo que fue entregado a su madre para que lo amamantara, sino que ella recibió un salario por ello.

Versículo 10

10. *Y el niño creció.* Aquí, sin embargo, su dolor se renueva, cuando sus padres se ven nuevamente obligados a entregar a Moisés, y él es arrancado de sus entrañas. Porque, con esta condición, pasó a la nación egipcia, no solo para que se alejara de su propia raza, sino para que aumentara el número de sus enemigos en su propia persona. Y ciertamente es poco creíble que pudiera ser tolerado durante mucho tiempo en la corte del tirano y entre los enemigos más crueles de Israel, a menos que profesara ser partícipe de su odio. Sabemos qué influencias corruptoras están llenas de tribunales; Es bien sabido, también, cuán grande era el orgullo de los egipcios, mientras que la

experiencia nos enseña cuán propensas son incluso las mejores naturalezas a ceder a las tentaciones del placer, por lo que debemos asombrarnos más que, cuando Moisés fue envuelto en estos remolinos , aún conservaba su rectitud e integridad. Ciertamente, la esperanza de su redención podría parecer aquí nuevamente sufrir un eclipse, el curso de las circunstancias está totalmente en contra; pero así la providencia de Dios, cuanto más tortuosamente parece fluir, brilla más maravillosamente al final, ya que nunca se aparta realmente de su dirección directa.objeto, o falla en su efecto, cuando llega su momento. Sin embargo Dios, como con la mano extendida, atrajo a su siervo hacia sí mismo y hacia el cuerpo de su Iglesia, sugiriendo en su nombre el recuerdo de su origen; porque la hija del rey no le dio este nombre sin el Espíritu de Dios que lo impedía, para que Moisés supiera que fue sacado del río cuando estaba a punto de perecer. Entonces, tan a menudo como escuchó su nombre, debe recordar de qué personas surgió; y el poder de este estímulo debe haber sido tanto mayor, porque el hecho era conocido por todos. La hija del rey, en efecto, de ninguna manera podría haber tenido la intención de esto, y hubiera preferido que se perdiera el recuerdo de su origen; pero Dios, que puso palabras en la boca del asno de Balaam, influyó también en la lengua de esta mujer para que diera testimonio en voz alta y pública de lo que ella hubiera preferido ocultar; y aunque deseaba quedarse con Moisés, se convirtió en su directora y guía para regresar a su propia nación. Pero si alguien se sorprende de que ella no temiera la ira de su padre al registrar públicamente la violación de su mandato, se puede responder fácilmente que no se le dio ninguna causa de ofensa al tirano, quien voluntariamente habría permitido que cualquier número de esclavos nacer de él, para que el nombre de Israel fuera abolido. Porque, ¿por qué perdonó la vida a las niñas, sino para que de ellas pudieran nacer esclavos egipcios? Y, con respecto a Moisés bajo esta luz, él no concibió que el acto de su hija había violado su mandato, es más, más bien se regocijó de que la nación israelita fuera así disminuida y la nación egipcia aumentara numéricamente. Sólo queda una pregunta, a saber, cómo se le ocurrió a la hija de Faraón darle a Moisés un nombre hebreo, (28) cuando está seguro por Salmos 81: 5 , que había una gran diferencia entre los dos idiomas: “él

Salí por la tierra de Egipto, donde escuché un idioma que no entendí? " Y nuevamente, sabemos que José hizo uso de unintérprete con sus hermanos cuando pretendía ser egipcio. (Génesis 42:23 .) Probablemente podemos conjeturar que ella le preguntó a la madre de Moisés la palabra que expresaba este significado, o podemos preferir suponer que él tenía un nombre egipcio, que fue interpretado por su nombre hebreo, y esto es lo que más inclinado a pensar que era el caso. Cuando Moisés posteriormente huyó, volvió a tomar el nombre que le dio su madre.

Versículo 11

11. *Y sucedió en aquellos días, cuando Moisés creció*. Ahora comienza a manifestarse la fe que celebra el Apóstol, cuando Moisés, despreciando los placeres y las riquezas de la Corte, prefirió sufrir el oprobio de Cristo, que ser considerado feliz sin la compañía del pueblo elegido. No fue sólo el amor a su nación, sino la fe en las promesas, lo que lo indujo a emprender este cargo, por el que sabía que debía incurrir en el odio de todos los egipcios. Porque aunque no renunció inmediatamente a su riqueza, su posición honorable, su influencia y su poder, esto fue, por así decirlo, la preparación para despojarse de todos estos engañosos atractivos. De donde dice el Apóstol:

"Se negó a ser llamado hijo de la hija de Faraón". (Hebreos 11:24 .)

Ciertamente, no hay duda de que él confesó su deseo de regresar a su verdadero y natural pariente, de quien había sido separado: porque deducimos del contexto, que no vino a ver a sus hermanos solo para compadecer su estado, sino para traerles algún consuelo e incluso compartir su suerte. La Corte tampoco estaba tan cerca que pudiera visitarlos a diario en su paseo habitual. Y se dice que "salió al segundo día". Por lo tanto, se retiró en privadoél mismo de la Corte, o, habiendo pedido permiso, prefirió exponerse a la enemistad, antes que no descubrir su afectuosa consideración hacia su pueblo. Pero relata que miró sus cargas o problemas, de modo que su opresión injusta debe haberlo despertado naturalmente para ayudarlos. Agrega, también, otro motivo, que "vio a un egipcio golpeando a un hebreo".

Es probable que sus capataces los trataran con dureza si eran lentos en su trabajo, y como estaban entregados a la voluntad de los malvados, que todos pudieran ejercer la misma crueldad sobre ellos con impunidad.

Versículo 12

12. *Y miró de esta manera y de esa manera*. Por lo tanto, parece más evidentemente que Moisés vino con el propósito de socorrer a sus hermanos infelices, y de aliviarlos y ayudarlos con su ayuda, ya que, al matar al egipcio, vengó el daño hecho a un individuo, pero influyendo en el toda la nación. Pero aunque fue inspirado por el Espíritu Santo con especial valentía para la realización de este acto, todavía estuvo acompañado de una debilidad, lo que demuestra que no acometió sin vacilar lo que aún sabía que era su vocación. Porque Esteban (Hechos 7:25) da testimonio de que Moisés no fue impulsado por un celo temerario a detener al egipcio, sino porque sabía que estaba divinamente designado para ser el vengador y libertador de su nación. Sin embargo, miró a su alrededor para ver si alguien lo veía, y no se atrevió a castigar al malhechor, excepto con un golpe secreto. Así percibimos que no fue tan atrevido como debería haber sido, y que tuvo que luchar contra su timidez. Una vez más, deducimos de su vacilación que su fe era débil, por lo que no debemos suponer que el Apóstol la alababa así porque era absolutamente perfecta. En primer lugar, pues, concluyamos que Moisés no recurrió precipitadamente a la espada, sino que estaba armado por mandato de Dios y, consciente de su legítima vocación,asumió justa y juiciosamente el carácter que Dios le asignó. De ahí se sigue que los particulares actuarían indebidamente, y de ninguna manera serían tolerados por su ejemplo, si buscaran reprimir el mal con la fuerza y las armas. Hasta aquí debemos imitar a Moisés al prestar ayuda a los que sufren y a los oprimidos, en la medida de nuestros medios, y al cuidar de no incurrir en la mala voluntad de los impíos, cuando nos opongamos a sus opresiones; pero debemos dejar que los jueces, que están investidos de autoridad pública, saquen la espada de la venganza. Si éstos no brindan su ayuda a los inocentes cuando son tratados injustamente, lo

único que podemos hacer es murmurar; ya que ni siquiera a Moisés se le habría permitido seguir adelante, a menos que hubiera sido designado vengador y libertador del pueblo. En cuanto al miedo, con el que traicionó su pusilanimidad y su actual falta de preparación para el cumplimiento de su oficio, aprendamos que la obediencia de los santos, que está manchada por el pecado, es todavía a veces aceptable ante Dios por misericordia; y por lo tanto, aunque la debilidad de la carne nos frene en el desempeño de nuestro deber, no dejemos de luchar contra ella; porque nuestra seguridad de esto debería tener un efecto no pequeño en animarnos, cuando estemos persuadidos de que hay perdón listo para nuestra vacilación, si no cedemos a él.

VERSÍCULO 13

13. *He aquí dos varones hebreos*. Esta perseverancia demuestra que Moisés fue firme y decidido en su designio de regresar a sus hermanos y abandonar la corte; y que había renunciado deliberadamente a su esplendor, a sus riquezas y comodidades, aunque de ningún modo ignoraba las miserias a las que se exponía, y cuán dolorosa y desagradable, más aún, qué ignominiosa condición le esperaba. Por tanto, no debemos extrañarnos si el Apóstol dice que eligió

"Más bien soportar el oprobio de Cristo", "y sufrir aflicción con el pueblo de Dios, que disfrutar de los placeres del pecado por un tiempo". (Hebreos 11:25 .)

Además, la triste visión de la violencia del tirano y de las cargas por las que sus hermanos eran oprimidos, era todo menos un obstáculo para su proceder, porque, preparado por la esperanza de una recompensa futura para llevar la cruz, era superior al miedo presente. . Pero no asume, como antes, el carácter de juez; pero cumple un deber, que la ley de la caridad exige de cada uno, dirigiéndose a los hombres que lucharon juntos como pacificadores, y exhortándolos a ambos a reconciliarse, aunque culpa especialmente al malhechor. Esto no era peculiar de Moisés, sino el deber común de todos los creyentes, cuando los inocentes son tratados con dureza, de tomar su parte y, en la medida de lo posible, interponerse para que no prevalezcan los más fuertes. Difícilmente puede hacerse sin exasperar

a los que están dispuestos al mal; pero nada debe permitirnos callar, mientras la justicia sea violada por su franqueza. Porque en esta facilidad, el silencio es una especie de consentimiento. Sin embargo, Moisés reprendió moderadamente y con amabilidad al hombre que había agredido a su hermano; porque no desea tanto reprocharle la grandeza de su falta como encontrar el medio de calmar su ferocidad.

Versículo 14

14. *¿Quién te hizo príncipe?* No es de extrañar si el hombre obstinado y malvado rechaza airadamente esta suave amonestación; porque así son los que están predispuestos a la injusticia, acostumbrados a enfurecerse tan pronto como son reprendidos, ya ahuyentar a los buenos consejeros con contumedad. Y ciertamente es una virtud poco común reconocer nuestras faltas y someternos pacientemente a la corrección. Porque en proporción a la mala disposición de un hombre, y a la grandeza de su ofensa, su ira está bajoamonestación y su violencia en el altercado; por tanto, quienquiera que se comprometa a reprimir a los malvados debe esperar encontrarse con estas indignidades. Aún así, podemos entender por la petulancia de este individuo cuán perversas eran las mentes de toda la nación. Por este motivo, Esteban dice que Moisés fue rechazado por su propia nación y los acusa a todos de ingratitud. (Hechos 7:35 .) Pero, sin ser demasiado duros con este pueblo, aprendemos de este ejemplo cuán grosera es la naturaleza de aquellos a quienes Dios no ha domesticado; porque su perversidad repele con firmeza la corrección, como un yunque repele el golpe de martillo. Cuando, por tanto, son tan tercos que, aunque diez veces reprendidos, todavía están endurecidos, no es de extrañar que Dios los trate con más dureza, como declara que hará por boca de David. (Salmos 18:27 .) Para que no experimentemos esto, sometámonos a su vara a tiempo; y dado que esto no se da a todos, rogámosle que nos haga verdaderamente enseñables. Porque, ¿qué ganaremos pateando contra los aguijones? Además, una especie de fiereza brutal acompaña a esta perversidad, como se ve nuevamente en este caso. El esclavo vil y abyecto pregunta a Moisés: ¿Quién lo nombró juez de los hebreos? como si él, y toda su raza, no estuvieran expuestos a la contaminación universal. Si el más bajo de la chusma

egipcia le hubiera dado un golpe, no se habría atrevido a murmurar; sin embargo, se enfurece tan imperiosamente contra esta suave amonestación, como si estuviera libre de toda sujeción. Lo que sigue es aún peor: "¿Piensas matarme como mataste al egipcio?" Debería haber recibido a Moisés como si hubiera sido un ángel de Dios, a causa de tal prueba de su celo y piedad; pero, convirtiendo el beneficio en una acusación, no solo se burla de él con odio con lo que hubiera sido un elogio, sino que incluso lo amenaza. Mientras tanto, no podemos dudar de que el santo hombre debió haber sido atormentado por una dolorosa tentación cuando encontró tal barbarie en su nación. Sabía, en verdad, que los egipcios habrían sido sus enemigos declarados, si el asunto se hubiera extendido; pero nunca pudoesperaba un retorno tan indigno de sus hermanos, cuya miseria deseaba aliviar; y por lo tanto fue una prueba de la increíble fuerza de propósito para superar tal obstáculo.

Versículo 15

15. *Ahora, cuando Faraón escuchó*. Moisés reconoce su miedo, aunque no fue suficiente para apartarlo del trabajo al que fue llamado. Dijimos antes, que su celo estaba mezclado con enfermedad, pero sin embargo prevaleció; de modo que cumplió el deber que se le había confiado con valentía, pero al mismo tiempo con timidez. Pero esta es otra prueba de su firmeza, que no se avergüenza de lo que ha hecho, para tratar de apaciguar al rey, sino que se lanza al destierro; ni está tan alarmado en este momento crítico como para hundirse en el desamparo o la desesperación, sino que parte a la tierra de Madián y prefiere vagar por el desierto, a una reconciliación con los enemigos del pueblo elegido. Pero aunque Dios parece por este camino tortuoso declinar su propósito de liberarlos, sin embargo, lleva a cabo maravillosamente Su obra. Ya hemos percibido suficientemente que ciertamente Moisés no estaba todavía maduro para las arduas contiendas que le esperaban; que, habiendo sido educado delicada y lujosamente en la Corte, no estaba todavía acostumbrado a las grandes y continuas angustias que la secuela de la historia le mostrará como conquistador. Por eso Dios lo retiró de alguna manera, para que

gradualmente pudiera hacerlo apto e igual para emprender una tarea tan difícil. Porque la experiencia de cuarenta años en un modo de vida tan laborioso y ascético, no sirvió de poco para prepararlo para soportar cualquier dificultad; de modo que el Desierto bien puede ser llamado la escuela en la que se le enseñó, hasta que fue invitado a su cargo más difícil. En cuanto a su "sentarse junto a un pozo", lo interpreto, que se sentó allí para descansar de su fatiga al atardecer, para pedir hospitalidad a la gente, que esperaba que viniera al atardecer.sacar agua. A partir de este comienzo poco próspero, podría conjeturar la incómoda recepción que esperaba.

Versículo 16

16. *Ahora el sacerdote de Madián.* El profano atribuiría este encuentro a la buena fortuna, mientras que Dios nos ofrece en él un cuadro llamativo de su providencia, dirigiendo así con la mano extendida los pasos de su siervo. Esas doncellas tenían la costumbre de acudir a diario al pozo; y Moisés se sentó a pedir hospitalidad a la orilla del agua, donde en un país seco era probable que los habitantes acudieran en masa al atardecer. Pero no fue por casualidad que acudiera tan oportunamente para ayudar a las doncellas, y que Jethro lo invitó con tanta hospitalidad; pero Dios fue la guía del camino de su siervo errante, no sólo para obtener para él un lugar de descanso por un día, sino una habitación confortable incluso hasta el final de su exilio. Porque Jethro (cuyo título demuestra que era de cierta dignidad entre su pueblo) no solo contrató sus servicios, sino que lo eligió como yerno. Aunque la ocupación de un pastor era humilde, no había poco consuelo en esta alta conexión. No todos están de acuerdo con la palabra כהן, *cohen* (29) El parafrasto caldeo lo traduce mal como "Príncipe", porque no concuerda con el hecho de que los pastores del país discrepaban con sus hijas. Tampoco es más probable que un rico y principal se hubiera quedado sin sirvientes, para verse obligado a exponer diariamente a sus hijas a los insultos y riñas de los pastores. Pienso, entonces, que era sacerdote (*sacrificum*), que es la opinión más recibida. Pero la pregunta es, ¿si adoró a dioses falsos o al único Dios verdadero? y ciertamente muchas razones probables nos llevan a

concluir que no sacrificó a los ídolos; porque Moisés difícilmente podría haber sido persuadido, no meramente para vivir en una casa que fue contaminada por la iniquidad, sino incluso para casarse en ella. Además, en adelante,muchas indicaciones de piedad aparecerán en el lenguaje de Jetro. Aunque, como casi todo el mundo había caído en muchas prácticas corruptas, me parece probable que su sacerdocio estuviera corrompido en cierta medida. En la época de Abraham, Melehizedec era el único sacerdote del Dios viviente. El mismo Abraham fue librado de un profundo abismo de idolatría en el que se hundió su familia. Entonces, era casi imposible que los madianitas hubieran retenido la adoración pura; y de hecho se desprende de otros pasajes que estaban unidos a ídolos. Después de sopesar debidamente todos estos puntos, nada se me ocurre más probable que bajo el sacerdocio de Jetro se adoraba al Dios verdadero, según la tradición lo había revelado, pero no puramente; porque la religión en ese momento estaba en todas partes contaminada por diversas supersticiones. Pero hay alguna diferencia entre la idolatría y la adoración impura de Dios, corrompida en algunos aspectos. Digo, entonces, que eran adoradores del Dios verdadero, porque no se habían apartado del todo de los principios de Su religión, aunque habían contraído alguna contaminación de los apestosos charcos de error que se habían ido infiltrando gradualmente. También hay otra cuestión entre los intérpretes en cuanto al nombre "Jethro". Aquellos que piensan que *Bethuel* (30) era una persona diferente de Jethro, son fácilmente refutados; porque es bastante evidente que Moisés en el próximo capítulo habla de la misma persona, aunque con otro nombre. Tampoco estaría de acuerdo con la mención de su matrimonio, que el nombre del padre debería omitirse por completo; y es una construcción forzada suponer que en una conexión tan inmediata se debe hablar de dos personas que tienen el mismo grado de relación. Nuevamente, si Jetro fuera el hijo de *Betuel* y viviera en la misma casa, habría sido un miembro de la familia, pero no su cabeza, y por lo tanto no se diría que Moisés había alimentado a *su* rebaño. Además, es probable que Hobab (quien luego será llamado hijo de *Betuel* , Números 10:29) fuera el cuñado de Moisés, *es decir* . , el hermano de su esposa; de donde recopilamos, que Jethro, como no es

raro, tenía dos nombres. Porque es absurdo pensar que es Hobab a quien Moisés llama aquí Jetro, y una invención irrazonable. Más adelante veremos que Jetro vino al desierto para felicitar a Moisés; pero se relata en el mismo lugar que "lo dejó partir"; y ciertamente no habría sido amable presionar a un hombre inclinado por la edad para que lo acompañara en su largo viaje. Porque si era mayor que Moisés, apenas tenía menos de noventa; ¿Y qué sentido habría tenido prometer a un anciano decrépito la recompensa de su trabajo, después de que llegaran a la tierra de Canaán?

Pero se pone fin a toda la controversia en una palabra; porque Moisés escribe que Jetro regresó a casa, pero que persuadieron a Hobab de que escuchara sus fervientes peticiones y se quedara con él. Nada puede ser más probable que el anciano *Betuel* , que no estaba en condiciones de soportar el cansancio de un largo viaje, regresara directamente a casa, después de haber dejado a su hijo con Moisés, para ser para él "en lugar de ojos" y para guiarlos. en su camino.

VERSÍCULO 18

18. *Y cuando llegaron a Reuel* (31) no creo que haya ninguna culpa en las hijas de *Betuel* por no ofrecer hospitalidad a Moisés, porque las mujeres jóvenes deben ser modestas, y habría sido un acto demasiado atrevido invitar un extranjero desconocido, sin conocer a su padre. Pero Dios inspira gratitud en el corazón de su padre, de modo que desea que lo busquen. Moisés, por tanto, es sacado del pozo y encuentra un hogar en el que vivir cómodamente, y es tratado con bondad a causa de su alianza matrimonial. Y ciertamente había necesidad de algún alivio para sus múltiples preocupaciones y dolores; ya que fue un duroprueba, que no sólo lo dolería mucho, sino que lo hubiera abrumado por completo en la desesperación, a menos que el santo hombre hubiera sido apoyado de alguna manera para soportar sus cuarenta años de exilio. Podemos conjeturar fácilmente a partir de nuestros propios sentimientos cuán grande debe haber sido el cansancio de una demora tan tediosa, especialmente cuando vio que la flor de su época había pasado y que sus fuerzas estaban fallando, de modo que después estaría poco preparado. para la actividad. Por

tanto, le fue difícil concentrarse en esa vocación, que podría parecer obsoleta y abrogada en este período de cuarenta años. Estos grandes problemas y ansiedades se mitigan en cierto grado, pero no tan completamente como para evitar la recurrencia de muchos pensamientos opuestos. Por tanto, es más asombrosa la gracia de Dios, que lo mantuvo en paz y serenidad en medio de tantas preocupaciones, para que, a la espera del tiempo desconocido, se contente con su suerte mezquina y humilde, y esté en preparación diaria para realizar la obra. parte de un libertador. En cuanto a la palabra 32) ,יאל) *yal* , los judíos mismos no están de acuerdo: muchos piensan que simplemente expresa consentimiento; otros lo interpretan como "jurar". Y tal vez *Bethuel* no estaba dispuesto a entregar a su hija a un invitado desconocido, a menos que se comprometiera mediante un juramento a vivir allí, ya que de lo contrario se temía que Moisés se llevara a su esposa a otra parte. Por tanto, el voto matrimonial era una promesa de permanencia. De allí vemos la integridad de esa época, que la sanción de un juramento, por reverencia al nombre de Dios, era tan fuerte, que ambos estaban contentos con este vínculo.

En cuanto a la persona de la que se habla aquí, la relación de cada uno con Moisés se designa con la misma palabra חתן ; es decir, Jetro en Éxodo 3: 1 ; Hobab en Judas 4:11; y Reuel (probablemente) en Números 10:29 ; mientras que Séfora usa la misma palabra, traducida como *marido* en Éxodo 4:25 , 26 ;. El verbo radical, también en este caso, es uno que no aparece en hebreo en su conjugación primaria, pero se encuentra en árabe, donde significa *proporcionar una fiesta nupcial.* ; y por eso el sustantivo llegó a significar cualquier pariente por matrimonio, aunque más comúnmente un *suegro*. En Números 10:29 y Judas 4:11, Jerónimo lo ha traducido simplemente como pariente. Teniendo esto en cuenta, parecerá probable que Reuel fuera el abuelo, Jetro el padre y Hobab el hermano de Séfora. Por eso, después de cuarenta años, ya no se habla de Reuel, salvo para notar descendencia de él. - *W*

Versículo 22

22. *Llamó su nombre Gershom.* No apruebo la opinión de quienes

piensan que este fue un nombre de felicitación para aliviar el dolor del destierro, sino más bien imaginen que Moisés le dio este nombre a su hijo, así como para recordarse a sí mismo como su suegro y su esposa, que buscaba un país en otra parte, y que allí no era más que un peregrino. Tampoco hay ninguna objeción en la promesa que hizo a su suegro de quedarse, porque no se obligó a sacudirse o romper el yugo de su vocación divina. Fue solo una provisión a este efecto, que Moisés no debería abandonar a la ligera el hogar donde fue recibido tan amablemente. No es creíble que guardara silencio en cuanto a la causa de su exilio: en primer lugar, para evitar la sospecha de maldad y en testimonio de su inocencia; y en segundo lugar, para poder proclamar el favor peculiar con el que Dios había honrado al pueblo de Israel. Por tanto, en el nombre de su hijo, pondría ante sí un memorial incesante, por el cual podría ser mantenido vivo a la esperanza de la redención; porque declara que esa tierra, en la que aparentemente había encontrado un lugar de descanso pacífico y un hogar agradable, le resulta "extraña". Tampoco compara a Madián con Egipto, porque no era más que un peregrino en cualquiera de las dos tierras; pero dondequiera que habite, se declarará forastero, hasta que obtenga la herencia que Dios ha prometido. Y, de hecho, habría sido absurdo llamar a esa tierra, donde había encontrado un hogar establecido, una tierra extranjera, enreferencia a Egipto, especialmente porque el Apóstol da testimonio de que había dejado esa tierra bajo la influencia de la fe. (Hebreos 11:27 .) En resumen, vemos que buscó un medio de apreciar y al mismo tiempo testificar su fe, cuando profesó que era un peregrino en tierra extranjera.

Versículo 23

23. *Y sucedió con el paso del tiempo*. (34) Utiliza el pronombre demostrativo para marcar los cuarenta años en los que Dios mantuvo a su siervo en suspenso, como si lo hubiera abandonado. Al agregar “muchos”, expresa que se acerca el final del intervalo. Por tanto, cuando cumplió los ochenta años, se casó y envejeció en la tierra de Madián, la intolerable crueldad de sus amos tiránicos arrancó nuevos suspiros y llantos a los hijos de Israel; no es que primero comenzaran

a lamentarse y lamentarse, sino porque se volvieron más conscientes de sus aflicciones y su duración hizo que se sintieran más agudamente. Sabemos que la esperanza de un resultado más feliz alivia nuestros males; y la esperanza de que alguien más sucediera al tirano muerto, suavizó en cierta medida la miseria de la gente afligida. Pero cuando el cambio de reyes no alivió de ninguna manera su opresión, su dolor aumentó y los obligó a gritar más fuerte que antes. Entonces, entiendo las palabras de Moisés, que cuando el tirano estaba muerto, los hijos de Israel no fueron tratados con más humanidad y, por lo tanto, clamaron con más vehemencia. Aunque no es probable, creo, que el Faraón, que al principio los afligió con cargas e impuestos y ordenó que mataran a sus hijos, viviera hasta ese momento; porque en ese caso habría reinado más de ochenta años, lo que no es habitual. Antes del nacimiento de Moisés, los israelitas ya habían estado muy oprimidos durante muchos años. Tampoco (el rey) procedió de inmediato a una atrocidad tan grande como para ordenar la muerte de todos los varones; perocuando descubrió que sus crueles edictos no servían de nada, avanzó hasta este extremo. Desde el nacimiento de Moisés hasta el tiempo aquí mencionado, habían pasado unos ochenta años; y por tanto podemos suponer que, antes de que se acercara su liberación, hubo uno o más reyes sucesivos. Cuando estos diversos cambios de circunstancias dejaron la condición de la gente sin cambios, o incluso la empeoraron, la extrema necesidad provocó este lamento insólito, y la desesperación misma los llevó a orar, no porque hubiera habido un completo descuido de la súplica a Dios antes, pero debido a que también miraron en otras direcciones, hasta que todos los medios terrenales fueron completamente cortados, se sintieron obligados a buscar con fervor la ayuda de arriba. De este ejemplo aprendemos que, aunque la presión de nuestras tribulaciones nos agobia con tristeza y dolor, sin embargo, nuestras oraciones no están directamente dirigidas a Dios, y que se requiere mucho para estimular nuestros corazones perezosos. Moisés también infiere que no era de extrañar que la ayuda de Dios no hubiera sido brindada antes, ya que los hijos de Israel estaban atontados en su miseria. Dejemos, pues, que este ejemplo nos enseñe a huir a Dios de inmediato, para que se apresure a conceder su gracia.

Y llegó su grito. Moisés magnifica la misericordia de Dios por esta circunstancia, que no se vengó de su lentitud, como merecía, sino que se inclinó amablemente a sus llantos tardíos. De hecho, podemos observar en esta historia lo que se describe en el Salmo 106: 0 , que los más tercos y duros de corazón en su extremo dirigen sus oraciones a Dios, más por la grandeza de su angustia que por el bien. ejercicio regulado de la fe. Él dice, "a causa de la servidumbre"; porque es atributo de Dios socorrer a los oprimidos, liberar a los cautivos y levantar a los abatidos; y este oficio lo realiza constantemente. En cuanto a lo que se agrega, que "Dios se acordó de su pacto", es elexplicación de la causa por la que escuchó sus gemidos, es decir, que él podría ratificar la promesa gratuita que le hizo a Abraham y sus descendientes. Menciona expresamente a los tres patriarcas, porque Dios celebró con ellos su alianza, para que continuara firme por generaciones perpetuas. Y, en efecto, como Dios se inclina hacia nosotros para ayudarnos por su misericordia gratuita, así se ofrece y nos invita voluntariamente; y por tanto, la confianza en la oración sólo debe buscarse en sus promesas. Por lo tanto, la *cópula* aquí debe resolverse en la *partícula ilativa* , que "Dios oyó sus gemidos, *porque* se acordó de su pacto". Hasta qué punto es posible el recuerdo con Dios, debemos aprender de su contrario. Se dice que Dios olvida cuando no aparece real y abiertamente, y extiende su mano para ayudar; por lo tanto, cuando decimos que "recuerda", notamos nuestra *aprensión* de su ayuda; y ambas expresiones tienen relación con el efecto. De la misma manera se dice que "contemplar", y su opuesto, "dar la espalda", porque entonces *percibimos* que nos contempla cuando en realidad nos socorre.



ÉXODO 3

VERSO 1

1. *Ahora Moisés cuidaba del rebaño.* Ya hemos dicho que estuvo ocupado como pastor durante mucho tiempo (es decir, unos cuarenta años) antes de que se le apareciera esta visión. Entonces, la paciencia del santo es encomiada por su continuidad en esta obra; No es que Moisés tuviera la intención de celebrar con jactancia sus propias virtudes, sino que el Espíritu Santo dictó lo que nos sería útil y, por así decirlo, se lo sugirió a su boca, que lo que hizo y sufrió podría ser un ejemplo para siempre. . Porque debió haber tenido mucha lucha mental ante esta tediosa demora, cuando llegó la vejez, que debilita el cuerpo, ya que incluso en esos días pocos retuvieron su actividad después de los ochenta años; y aunque pudo haber vivido frugalmente, sin embargo, la templanza no pudo proteger ni siquiera al cuerpo más robusto de tantas penurias, porque a muy pocas personas se les concede poder vivir así al aire libre y soportar el calor y el frío, y hambre, fatiga constante, cuidado del ganado y otros problemas. Dios, en verdad, apoyó milagrosamente al santo hombre en el desempeño de sus arduos deberes; pero aún así el conflicto interno debe haber continuado, ¿por qué Dios demora y suspende tanto lo que determinó hace tanto tiempo? Entonces, no fue ninguna virtud ordinaria la que superó estos asaltos distractores, que renovaban constantemente su ansiedad; mientras, mientras tanto, vivía pobremente, en chozas y cobertizos, y vagaba a menudo por lugares accidentados y desérticos, aunque desde la niñez hasta la madurez estaba acostumbrado al lujo; como relata aquí, que, habiendo conducido su rebaño a través del desierto,llegó a Horeb, lo que ciertamente no habría podido realizarse sin que él experimentara el frío mientras yacía en el suelo por la noche y el calor abrasador durante el día. El título de “monte de Dios” se refiere (35) por anticipación a un período futuro, cuando el lugar fue

consagrado por la promulgación de la Ley allí. Es bien sabido que Horeb es la misma montaña que también se llama Sinaí, excepto que se le da un nombre diferente a sus lados opuestos, y, hablando con propiedad, su lado oriental se llama Sinaí, su lado occidental, Horeb. (36) Dado que, entonces, Dios apareció allí y dio tantos signos manifiestos de su gloria celestial, cuando renovó su pacto con su pueblo y los dotó de una regla de perfecta santidad, el lugar quedó investido de una dignidad peculiar.

Versículo 2

2. *Y se le apareció el Ángel del Señor*. Era necesario que asumiera una forma visible, para que Moisés pudiera verlo, no como era en esencia, sino como la debilidad de la mente humana podía comprenderlo. Porque así debemos creer que Dios, tan a menudo como se les apareció en la antigüedad a los santos patriarcas, descendió de alguna manera de su majestad, para poder revelarse a sí mismo en la medida en que fuera útil y en la medida en que su comprensión lo admitiera. Lo mismo puede decirse también de los ángeles, que, aunque son espíritus invisibles, cuando le pareció bien al Todopoderoso, asumieron alguna forma en la que podrían ser vistos. Pero preguntemos quién era este ángel. ya que poco después no solo se llama a sí mismo Jehová, sino que reclama la gloria del Dios eterno y único. Ahora bien, si bien esta es una manera permisible de hablar, porque los ángeles se transfieren la persona y los títulos de Dios, cuando están cumpliendo los encargos que él les ha encomendado; y aunque está claro de muchos pasajes, y (37) especialmente del primer capítulo de Zacarías, que hay un jefe y jefe de los ángeles queComo manda a los demás, los antiguos maestros de la Iglesia han entendido correctamente que el Hijo Eterno de Dios se llama así con respecto a su oficio de Mediador, que en sentido figurado lo llevó desde el principio, aunque en realidad lo asumió solo en su Encarnación. Y Pablo nos expone suficientemente este misterio cuando afirma claramente que Cristo era el líder de su pueblo en el desierto. (1 Corintios 10: 4.) Por lo tanto, aunque en ese tiempo, propiamente hablando, aún no era el mensajero de su Padre, su nombramiento

predestinado para el cargo incluso entonces tuvo este efecto, que se manifestó a los patriarcas, y era conocido en este personaje. De hecho, los santos tampoco tuvieron comunicación alguna con Dios excepto a través del Mediador prometido. No es de extrañar, entonces, si el Verbo Eterno de Dios, de una Deidad y esencia con el Padre, asumió el nombre de "el Ángel" sobre la base de su misión futura. Existe una gran variedad de opiniones sobre la visión. Es una alegoría demasiado forzada hacer, como hacen algunos, el cuerpo de Cristo de la zarza, porque su majestad celestial no lo consumió cuando eligió habitarlo. También es arrebatado incorrectamente por aquellos que lo refieren al espíritu obstinado de la nación, porque los israelitas eran como espinas, que no ceden a las llamas. Pero cuando se expone el sentido natural, no será necesario refutar los que son improbables. Esta visión es muy similar a la anterior que vio Abraham. (Génesis 15:17 .) Vio una lámpara encendida en medio de un horno humeante; y la razón asignada es que Dios no permitirá que su pueblo se extinga en la oscuridad. La misma semejanza responde a que la zarza conserva su totalidad en medio de la llama. La zarza se asemeja al pueblo humilde y despreciado; su opresión tiránica no es diferente del fuego que los habría consumido si Dios no se hubiera interpuesto milagrosamente. Así, por la presencia de Dios, la zarza escapó a salvo del fuego; como se dice en el Salmo 46: 1 , que aunque las olas de la angustia golpeen contra elIglesia y amenazar su destrucción, pero "no será conmovida", porque "Dios está en medio de ella". Así fue adecuadamente representado el pueblo cruelmente afligido, que, aunque rodeado de llamas y sintiendo su calor, permaneció sin consumir, porque estaba protegido por la presente ayuda de Dios.

Versículo 3

3. *Y Moisés dijo: Ahora me desviaré*. Es cierto que su mente no estaba dispuesta a reverenciar por temeridad, sino por inspiración divina. Aunque todavía no está acostumbrado a las visiones, todavía percibe que no se trata de un espectáculo sin sentido, sino que en él había algún misterio, que no debe descuidar en modo alguno, y cuyo conocimiento fue llamado divinamente. También en esto debemos

observar su dócil, al apartarse para aprender. Porque sucede a menudo que Dios se nos presenta en vano, porque rechazamos presuntuosamente una misericordia tan grande. Aprendamos, entonces, por el ejemplo de Moisés, cada vez que Dios nos invita a él por cualquier señal, a prestar atención diligente, no sea que la luz ofrecida sea apagada por nuestra propia apatía. Pero al llamarlo un "gran espectáculo", deducimos que, por inspiración secreta, le enseñaron la profundidad del misterio, aunque aún se desconocía. De esta manera Dios preparó su mente para la reverencia, (38) para que él pudiera beneficiarse más pronto de ella.

Versículo 4

4. *Dios lo llamó de en medio de la zarza*. En primer lugar, mis lectores observarán que, como es el caso de casi todas las visiones, no fue un espectáculo mudo para alarmar al santo hombre, sino que lo acompañó esa instrucción que le dio ánimo a su mente. Porque de nada servirían las visiones, si los sentidos de quienes las ven se mantuvieran alarmados. Pero aunque Dios estabareacio a aterrorizar a su sirviente, sin embargo, de dos maneras, reclama autoridad y reverencia por su dirección prevista; primero, al llamar a Moisés dos veces por su nombre, se abre paso en lo más profundo de su corazón, para que, como citado ante el tribunal de Dios, esté más atento a la escucha; y, nuevamente, al ordenarle que se quite los zapatos, lo prepara para la humildad, por la admiración y el miedo. Hay mucha discusión con respecto a la última cláusula entre muchos, quienes se deleitan con la alegoría. (39) No recitaré sus diversas opiniones, porque una simple exposición del verdadero significado eliminará todas sus sutiles insignificancias. Se le ordena a Moisés que se quite los zapatos, para que por la misma desnudez de sus pies su mente esté dispuesta a sentimientos reverenciales; y por eso también se le recuerda la santidad de la tierra, porque, en nuestras oraciones, doblar las rodillas y descubrir la cabeza son ayudas y estímulos para la adoración de Dios. Y esto, creo, queda suficientemente claro por la razón que se agrega inmediatamente, que el lugar en el que Moisés estaba parado era “tierra santa” y, por lo tanto, no apresuradamente o

de una manera profana para ser pisoteado. De donde deducimos, que fue instruido por el signo exterior de adoración para entrar en la presencia de Dios como un suplicante tembloroso. De hecho, había dicho: "Aquí estoy" (lo cual era un testimonio de que su mente estaba dispuesta a aprender y estaba preparada para obedecer); sin embargo, era bueno que se despertara más activamente para poder presentarse ante Dios. con mayor miedo. Pero si este noble Profeta de Dios tuvo necesidad de tal preparación, no es de extrañar que Dios despierte nuestros corazones renuentes, con muchas ayudas, para que podamos adorarlo en verdad. Y aunque no se da el mismo mandamiento a todo lo que se le dio a Moisés, aprendamos que este es el objeto de todas las ceremonias, que la majestad de Dios, percibida debida y seriamente en nuestras mentes, pueda obtener el honor que le corresponde. y que pueda ser considerado de acuerdo con su dignidad. Si alguno prefiere el significado *ms* profundo (*anagoge* ,) que Diosno se puede oír hasta que hayamos pospuesto nuestros pensamientos terrenales, no me opongo; solo que el sentido natural sea lo primero, que a Moisés se le ordenó quitarse los zapatos, como una preparación para escuchar con mayor reverencia a Dios. Si se plantea ahora la cuestión de la santidad del lugar, la respuesta es fácil, que recibió este título honorable a causa de la visión. El monte Sinaí, por lo tanto, no poseía naturalmente ninguna santidad peculiar; sino porque Dios, que santifica todas las cosas, se dignó dar allí la señal de su presencia. Así, Betel fue dignificada por Jacob con títulos altos y honorables. (Génesis 28:17 .)

¡Qué espantoso es este lugar! esta no es otra que la casa de Dios, y esta es la puerta del cielo ”;

porque había sido consagrada por una revelación especial. Porque, dondequiera que veamos algún signo de la gloria de Dios, la piedad despierta este sentimiento de admiración en nuestro corazón. Mientras tanto, sin embargo, dado que somos demasiado propensos a la superstición, estos dos errores deben evitarse; no sea que, en nuestra imaginación burda, atraigamos a Dios del cielo y lo fijemos en lugares de la tierra; y, también, para que no tengamos en cuenta esa santidad perpetua que es sólo temporal. El remedio del primer mal es reflexionar sobre la naturaleza de Dios; del segundo, observar su

designio, hasta dónde y para qué santifica los lugares. Porque, dado que la naturaleza de Dios es espiritual, no es lícito imaginarse con respecto a él algo terrenal o grosero; ni su inmensidad permite que se le encierre en un lugar. Nuevamente, la santidad de un lugar debe restringirse al objeto de la manifestación. Así, el monte Horeb fue santificado en referencia a la promulgación de la ley, que prescribe el verdadero culto a Dios. Si los descendientes de Jacob hubieran considerado esto, nunca habrían establecido a Betel como un lugar santo en oposición a Sion; porque, aunque Dios se apareció una vez allí al patriarca, nunca había elegido ese lugar; por tanto, se equivocaron al pasar de un caso particular a una conclusión general.

Versículo 6

6. *Yo soy el Dios de tu padre*. No solo se proclama a sí mismo como un poder celestial, ni reclama para sí solo el nombre general de Dios, sino que, recordando su pacto anteriormente hecho con los patriarcas, derriba todos los ídolos y dioses falsos, y confirma a Moisés en la fe verdadera. . Porque por eso sabía con certeza que no había puesto sus esperanzas en vano en el Dios a quien habían adorado Abraham y los otros patriarcas y que, por el privilegio de la adopción, había separado a su raza de todas las demás naciones. Y para que, a través del largo lapso de tiempo, Moisés pudiera pensar que lo que se había transmitido acerca de Abraham era obsoleto, afirma expresamente que su fidelidad aún se mantiene, llamándose a sí mismo "el Dios de su padre". Pero como, al presentar la esperanza de redención, Él renueva la memoria de Su pacto, deducimos que no fue borrado del corazón de Moisés; porque hubiera sido absurdo, por así decirlo, algo desconocido; ni habría servido de nada mencionar promesas de las que no existía ningún recuerdo en el corazón de Moisés. Por lo tanto, dado que la esperanza de la redención del pueblo elegido dependía del pacto que Dios había hecho anteriormente con los patriarcas, Él muestra que no se le había confiado en vano, porque Su compromiso no sería inútil. No fue tanto una señal de reverencia como de terror que Moisés se cubriera el rostro; sin embargo, debemos tener en cuenta ambos sentimientos, que se sintió repentinamente alarmado al ver a Dios y adoró voluntariamente su majestad. Era necesario que su

mente se afectara e impresionara con sentimientos reverenciales, para que pudiera estar más dispuesto a obedecer. Leemos en Isaías (Isaías 6: 2) que incluso los ángeles se cubren el rostro con un velo, porque no pueden soportar la gloria infinita de Dios; No es de extrañarluego que un mortal no se atreviera a mirarlo. El nombre de Dios se apropia a la apariencia visible en la que se ocultaba su majestad.

Versículo 7

7. *Y el Señor dijo*. Antes de delegar en Moisés el oficio de liberar a su pueblo, Dios lo anima en un discurso un tanto prolongado a la esperanza de la victoria y el éxito; porque sabemos cómo las dudas debilitan y retienen la mente con ansiedad y cuidado; Entonces Moisés no pudo dedicarse o ponerse a trabajar con seriedad hasta que se le diera la confianza de la ayuda divina. Por tanto, Dios promete ser su guía, para que, confiando en tal ayuda, pueda prepararse con valentía para la guerra. De aquí podemos extraer esta doctrina general: que, por lentos y renuentes que seamos naturalmente a obedecer a Dios, no debemos apartarnos de ningún mandamiento cuando él nos asegura el éxito, porque ningún estímulo puede ser más fuerte que la promesa de que su mano siempre estará dispuesto a ayudarnos cuando vayamos adonde él nos llame. Con este objeto, Dios habla así antes de mencionar la vocación de Moisés, para que pueda emprender su obra con más alegría, con la seguridad de un éxito. Además, cuando Dios ha fundado la redención de su pueblo en su alianza gratuita, y por tanto en su propia generosidad gratuita, añade otro argumento derivado de su justicia, a saber, que es imposible que el juez del mundo no ayude a los oprimidos. y afligidos cuando son maltratados inmerecidamente, y especialmente cuando imploran su ayuda. Esto es cierto en general, que Dios será el vengador de toda crueldad injusta; pero pueden esperar su ayuda especial los creyentes a quienes ha acogido en su amistad y protección. En consecuencia, cuando ha declarado que la adopción de este pueblo lo ha movido a no abandonarlo en su extrema necesidad, agrega, en confirmación, que ha venido a restringirla tiranía de sus opresores, desde que oyó el clamor de los afligidos. Esto se dijo en ese momento en particular para animar a Moisés; pero no

debería proporcionarnos ningún consuelo común en las aflicciones de todos nosotros cuando gimimos bajo una carga injusta; porque Dios, cuya vista era entonces tan clara, no está ahora tan ciego como para no ver toda la injusticia y compadecerse de los que lo invocan. Aunque la expresión que se usa aquí en el original, "viendo que he visto", es un hebraísmo, todavía significa que, aunque Dios retrasa y suspende el castigo, su guiño a las malas acciones de los hombres no es prueba de que no las contempla desde el cielo. ya su debido tiempo aparecerá como su juez, porque las palabras denotan una observación continua, tanto como para decir que incluso entonces los estaba contemplando, cuando por su quietud podría haber parecido descuidar la tribulación de su pueblo. Al agregar que había escuchado su grito, indirectamente reprende su tibieza, ya que no leemos que lloraran hasta que se vieron obligados por su extremado y desesperación. Por lo tanto, no es de extrañar que estuvieran a punto de consumirse debido a sus desgracias antes de que llegara el socorro, porque sus oraciones apenas se ofrecieron (41) después de mucho tiempo. Y ni siquiera entonces es probable (como dije antes) que oraran fervientemente; pero Dios tenía más respeto por su misericordia y fidelidad que por su preparación correcta y bien fundada. En estas palabras, el Espíritu nos exhorta a invocar a Dios y no a dejarnos aturdidos y aturdidos por nuestras preocupaciones y dolores, sino a aprender a volar directamente hacia esta ancla sagrada; como también dice el salmista, "Los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor" (Salmos 34:15 ,) y como testifica en otro lugar (Salmos 65: 2) que es un Dios que escucha la oración; por eso nos invita ansiosamente a este remedio cada vez que estamos en apuros. Cuando habla de ellos como su "pueblo que está en Egipto", la aparente inconsistencia tiende no poco a la confirmación, lo que implica que la promesa que le hizo a Abraham con respecto a heredar la tierra de Canaán no sería sinefecto; porque no estaría de acuerdo con la verdad de Dios que un pueblo a quien se le dio una herencia en otra parte residiera en Egipto, a menos que fuera liberado en la temporada señalada. También podría entenderse de manera *adversa* : aunque un pueblo que habita en Egipto está lejos de la tierra de Canaán y, por lo tanto, puede parecer que está alejado de mí, todavía he escuchado su

clamor. Pero el significado probable es que debido a que no era apropiado que un pueblo que iba a heredar Tierra Santa permaneciera siempre residiendo en otro lugar, Dios los libraría pronto. Al final del versículo, la repetición en otras palabras, "Yo conozco sus dolores", es también una ampliación de lo que vino antes.

Versículo 8

8. *Y he descendido para librarlos.* Ahora anuncia más claramente su intención no solo de aliviar su actual calamidad, sino de cumplir la promesa dada a Abraham en cuanto a la posesión de Canaán. Por lo tanto, marca el final de su liberación, para que puedan disfrutar del descanso y la herencia que se les prometió. Es una manera común de hablar decir, Dios desciende a nosotros, cuando en realidad despliega su poder y muestra que está cerca de nosotros; tanto como para decir, que los israelitas experimentarían claramente que su ayuda estaba cerca. La tierra "grande" parece compararse con los estrechos en los que estaban ahora; porque aunque la tierra de Gosén era fértil y conveniente, apenas daba espacio suficiente para su creciente multitud; además, allí estaban encerrados como esclavos en una casa de servidumbre. Finalmente, les asegura nuevamente que los trataría con amabilidad, porque había escuchado su clamor y no ignoraba sus penas, aunque podría haberse demorado mucho tiempo para vengarlos.

Versículo 10

10. *Ven, pues, ahora.* Después de que Dios le dio a su siervo promesas para involucrarlo más alegremente en su trabajo, ahora agrega mandatos y lo llama a asumir el oficio para el cual está diseñado. Y este es el mejor estímulo para el deber, cuando Dios hace que aquellos, que de otra manera serían lentos por la duda, estén seguros del buen éxito; porque aunque debemos obedecer los claros mandamientos de Dios sin demora ni vacilación, él está dispuesto a proveer contra nuestra lentitud prometiendo que nuestros esfuerzos no serán vanos ni inútiles. Y ciertamente es un sentimiento naturalmente implantado en todos nosotros, que estamos entusiasmados con la acción por la

confianza del buen éxito; por lo tanto, aunque Dios a veces, con el propósito de probar la obediencia de sus siervos, los priva de la esperanza y les ordena perentoriamente que hagan esto o aquello, aún más a menudo corta la vacilación prometiendo un resultado exitoso. Así, entonces, ahora despertó a Moisés para que cumpliera sus mandamientos poniendo ante él la esperanza de la liberación. La *cópula* debe resolverse en la *partícula ilativa* , porque el mando y la vocación dependen indudablemente de la promesa.

Versículo 11

11. *¿Quién soy yo?* Todavía no se le puede acusar de desobediencia, porque consciente de su propia debilidad responde que no es suficiente para ello y, por tanto, rechaza el encargo. Su comparación de sí mismo con el faraón fue un pretexto adicional para rechazarlo. Ésta, entonces, parece ser la excusa de la modestia y la humildad; y como tal, lo concibo no solo libre de culpa, sino digno de alabanza. No es contradictorio que él supiera que Dios era el proponente de esta ardua tarea, porque se pregunta que no se eligió a otro, ya que Dios tiene tantos miles de seres al mando. Pero surge otra pregunta: ¿por qué él, que hace cuarenta años había sido tan atrevido en matar al egipcio y, confiando en la vocación de Dios,Se había atrevido a realizar una hazaña tan peligrosa, ¿debería ahora negar tímidamente su suficiencia para la liberación del pueblo? No parece probable que su rigor haya disminuido con la edad; aunque la juventud es por naturaleza ardiente y la edad induce frialdad y pesadez; pero parece que su falta fue de otro tipo, a saber, que avanzó apresuradamente al principio, sin haber considerado suficientemente sus propios poderes, ni sopesado la grandeza de su empresa. Porque aunque tal precipitación puede ser digna de elogio, todavía falla a menudo en medio de su curso; así como los frutos precoces o nunca llegan a la madurez o perecen pronto. Por lo tanto, aunque Moisés dio un ejemplo de carácter noble, cuando se dedicó tan apresuradamente a la obra de Dios; sin embargo, entonces no se le proporcionó esa firmeza que lo sostendría hasta el final, porque la fe, que prevalecía en su corazón, aún no había echado raíces lo suficientemente

profundamente , ni había examinado a fondo su propia capacidad. Por eso tiembla cuando se le lleva al grano, aunque había tenido más confianza cuando aún no se había considerado su dificultad. Así todos los días nosotros, que nos mostramos de buen ánimo (42) cuando estamos fuera del alcance de los dardos, comenzamos a temblar cuando la batalla se acerca a nosotros; porque percibimos los peligros que no nos afectaron a distancia. No es de extrañar, entonces, si Moisés, que había estado dispuesto a obedecer hace cuarenta años, y que había acariciado perseverantemente en sí mismo este santo sentimiento, se llena de nueva alarma cuando se le ordena entrar en el campo de batalla.

Versículo 12

12. *Y él dijo: Ciertamente estaré contigo*. Es notable que Dios ponga su pronta ayuda solo contra todos para vencer todo temor y quitar todo escrúpulo; tanto como para decir: No importa quién es Moisés, o cuál puede ser su fuerza, para que Dios sea su líder. En estas palabras se nos enseña que nunca lo consideramos con la debidahonor, a menos que, contentos con su ayuda únicamente, no busquemos ningún motivo de confianza aparte de él; y, aunque nuestra propia debilidad nos alarme, pensemos suficiente en que él está de nuestro lado. De ahí estas celebradas confesiones de sus santos:

“Sí, aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estás conmigo ". (Salmos 23: 4.)

Otra vez,

“En Dios he confiado; No temeré lo que pueda hacerme la carne ". (Salmos 56: 4.)

Otra vez,

"No temeré a diez mil personas". (Salmos 3: 6.)

Otra vez,

"Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:31 .)

Por tanto, en proporción a nuestro avance en la fe, cuando estamos expuestos a los mayores peligros, magnificamos el poder de Dios y, exaltándonos en eso, avanzamos con valentía contra todo el mundo; y esta es la base de la obediencia firme e incansable, cuando el pensamiento de que Dios está con nosotros está profundamente arraigado en nuestro corazón. Pero, después de que se le ordena a Moisés apartar sus reflexiones de sí mismo y fijar todos sus respetos en la ayuda prometida de Dios, se le confirma mediante una señal que los israelitas deben sacrificar en el monte Horeb tres días después de su salida de Egipto. Sin embargo, esta promesa no parece ni muy apta ni oportuna, ya que no existiría en efecto hasta que se hiciera la cosa. Paso por alto las interpretaciones forzadas,que algunos, para evitar este absurdo, han aducido; ya que otros observan sabia y prudentemente que la confirmación que recibimos de las señales posteriores no es inútil ni vana, y que hay ejemplos de ella en otras partes de la Escritura. Samuel, al ungir a David, promete que será rey del pueblo; y pronuncia que esta será la señal de que la unción es de Dios. (1 Samuel 16:13 .) David tuvo que luchar durante mucho tiempo con las desgracias antes de poder disfrutar de esta señal, pero no se considerará superflua, ya que en su tiempo confirmó el favor de Dios. Isaías, al profetizar sobre el levantamiento del sitio de la ciudad, agrega una señal:

"Este año comeréis lo que crece por sí mismo; y el segundo año el que brota del mismo; y al tercer año sembráis y segaréis, plantaréis viñas y comed de su fruto ". (Isaías 37:30 .)

Se le dijo a Juan el Bautista:

"Sobre quien veas descender el Espíritu, éste es el que bautiza con el Espíritu Santo". (Juan 1:33 .)

Sin embargo, antes de contemplar esa señal, ya sabía que Cristo era el Hijo de Dios; porque las profecías de ambos padres le eran bien conocidas. Pero no hay nada de absurdo en la fe, que se fundamenta en la palabra, incrementada con la adición de un signo. En fin, Dios magnifica su misericordia por la nueva misericordia que sobreviene, por así decirlo, acumulando la medida; y, en verdad, la vocación de

Moisés fue ratificada por una prueba notable, cuando, en el mismo lugar en que él estaba entonces, el pueblo, traído por su instrumentalidad, ofreció un sacrificio solemne. Mientras tanto, Dios mantuvo a su siervo en suspenso, como si hubiera dicho: Déjame cumplir lo que he decretado; a su debido tiempo sabrás que tu no eras enviado por mí en vano, cuando has traído a la gente a salvo a este lugar.

Versículo 13

13. *He aquí, cuando llegue a los hijos de Israel.* Si creemos que Moisés expresó sus propios sentimientos aquí, diría que no podría ser el mensajero de un Dios desconocido; lo que parece muy improbable. Porque, ¿quién puede pensar que la fe del santo Profeta fue tan borrada, que se olvidó del Dios verdadero, a quien había servido con devoción? Considerando que, en nombre de su hijo mayor, había dado testimonio de su solemne recuerdo de Él, cuando voluntariamente profesó ser un extranjero en la tierra de Madián. Tampoco les parece más conveniente a los hijos de Israel, en cuya boca estaba constantemente el pacto hecho con sus padres. Sin embargo, no estará lejos de la verdad, si suponemos que la fe tanto de Moisés como de los israelitas se había debilitado y oxidado un poco. Él mismo, con su suegro, carecía por completo de la instrucción que lo retendría en ese culto peculiar y en ese conocimiento que había absorbido en Egipto; y todo el pueblo se había apartado lejos del camino de sus padres; porque aunque el brillo de la religión antigua y verdadera no se había desvanecido por completo, todavía brillaba en pequeñas chispas. Pero mientras Moisés confiesa tácitamente su ignorancia, porque no estaba lo suficientemente familiarizado con la doctrina transmitida por los santos patriarcas, pero porque estaba a punto de presentarse al pueblo como un extraño, infiere que será rechazado, a menos que traiga con él alguna consigna que será reconocida. "Declararé lo que mandes (parece decir) que soy enviado por el Dios de nuestros padres; pero se burlarán y despreciarán mi misión, a menos que les presente alguna prueba más segura, de donde puedan saber que no he usado falsamente tu nombre ". Por lo tanto, busca unnombre que puede ser una marca distintiva; ya que no se trata de una mera palabra o sílaba

aquí, sino de un testimonio mediante el cual puede persuadir a los israelitas de que son escuchados en relación con el pacto con sus padres.

Versículo 14

14. *Soy el que soy.* El verbo en hebreo está en tiempo futuro, "Seré lo que seré"; pero tiene la misma fuerza que el presente, excepto que designa la duración perpetua del tiempo. Esto es muy claro, que Dios se atribuye sólo a sí mismo la gloria divina, porque existe por sí mismo y, por lo tanto, es eterno; y así da ser y existencia a toda criatura. Tampoco predica de sí mismo nada común o compartido por otros; pero reclama para sí mismo la eternidad como algo exclusivo de Dios, a fin de que pueda ser honrado según su dignidad. Por tanto, inmediatamente después, contrariamente al uso gramatical, utilizó el mismo verbo en primera persona como sustantivo, anexándolo a un verbo en tercera persona; que nuestras mentes se llenen de admiración tan a menudo como se mencione su esencia incomprensible. Pero aunque los filósofos discuten en términos grandiosos sobre esta eternidad, y Platón afirma constantemente que Dios es peculiarmente τὸ ὄν (el Ser); sin embargo, no aplican sabia y apropiadamente este título, a saber, que este único Ser de Dios absorbe todas las esencias imaginables; y que, de ahí, al mismo tiempo, le pertenece el poder principal y el gobierno de todas las cosas. Porque ¿de dónde viene la multitud de dioses falsos, sino de desgarrar impíamente a la Deidad dividida en pedazos con imaginaciones necias? Por lo tanto, para aprehender correctamente al único Dios, primero debemos saber que todas las cosas en el cielo y en la tierra derivan (43) a Su voluntad su esencia o subsistencia de Uno, que sólo verdaderamente es. De este Ser se deriva todo el poder; porque si Dios sostiene todas las cosas con su excelencia, también las gobierna a su voluntad. Y cómo¿Le habría beneficiado a Moisés contemplar la esencia secreta de Dios, como si estuviera encerrada en el cielo, a menos que, estando seguro de su omnipotencia, hubiera obtenido de allí el escudo de su confianza? Por tanto, Dios le enseña que sólo Él es digno del Santísimo Nombre, que se profana cuando se transfiere

indebidamente a otros; y luego expone su inestimable excelencia, para que Moisés no tenga ninguna duda de vencer todas las cosas bajo su dirección. Consideraremos en el capítulo sexto el nombre de Jehová, del cual esta es la raíz.

Versículo 15

15. *Y Dios dijo además.* Dios vuelve a tomar su nombre tomado del pacto que había hecho con Abraham y su posteridad, para que los israelitas sepan que no se engañan a sí mismos en un Dios incierto, siempre que no se aparten de la religión de sus padres; porque así como los soldados se reúnen alrededor de su estandarte para mantener el orden de sus filas, así les ordena que miren hacia atrás en la gracia especial de su adopción, y que sepan que son un pueblo elegido por Dios, porque son los hijos de Abraham. Los confina dentro de estos límites, para que no deambulen en busca de Dios. Porque sabemos que las opiniones que tenían los gentiles en cuanto a la Deidad, no sólo estaban enredadas con muchos errores, sino que también eran ambiguas, de modo que siempre vacilaban con respecto a ellas. Dios exige otro tipo de religión de su pueblo, de cuya certeza puede depender su corazón. Además, su larga estancia en la tierra de Egipto, aunque no había destruido el conocimiento del Dios verdadero, había oscurecido mucho esa luz de revelación que poseían sus padres. Y de nuevo, la promesa podría parecer obsoleta, cuando no habían recibido ayuda, mientras estaban abrumados en tal abismo de miseria; y sobre esta base la fe recibida de sus padres indudablemente se había enfriado.Por tanto, para que aprendan a descansar en él, se llama a sí mismo el Dios de sus padres, y declara que por este título será celebrado para siempre; pues no puedo consentir en referir esto a la expresión anterior, “Yo soy el que soy”, ya que el contexto no lo admite. De ahí se puede inferir el incomparable amor de Dios hacia su pueblo elegido, porque había pasado por todas las naciones de la tierra y se había unido a ellas solo. Pero debemos recordar, que aunque fue honorable para Abraham y los patriarcas que Dios tomara su nombre de ellos, sin embargo, el objetivo principal de esto era confirmar la verdad de su promesa. Puede haber una aparente incongruencia al

decir: “este es mi memorial por todas las generaciones”, porque un memorial mucho más excelente tuvo éxito en la persona de nuestro Señor Jesucristo; pero mi respuesta es que, dado que, en la venida de Cristo, se manifestó la verdad del pacto hecho con Abraham, y así se demostró que era firme e infalible, su memoria fue más renovada que destruida; y que así todavía sobrevive y florece en el Evangelio, ya que Abraham incluso ahora no deja de ser el padre de los fieles, bajo la única Cabeza. Concluimos que no se hablaría de Dios en la tierra sin que aparecieran los efectos de su adopción gratuita, mediante la cual se demostrará que es fiel y veraz.

Versículo 16

16. *Ve y reúne.* Debido a que no fue fácil ni reunir a todo el pueblo en un solo lugar, ni que su comisión fuera escuchada por una multitud tan grande, se le ordena a Moisés que comience con los ancianos y les hable acerca de su próxima liberación, para que puedan así, por su autoridad, despierte al cuerpo del pueblo a una buena esperanza. Porque hay que pedirle al rey su despido en nombre de todos, y todas sus mentes preparadas para partir; puesto que, a menos que tuvieran una notificación oportuna de ello, no habría habidoconsiente en abrazar la misericordia de Dios. Entonces era de gran importancia que la vocación de Moisés fuera bien conocida, para que pudieran seguirlo con valentía como el líder que Dios había puesto sobre ellos. No expresa sin un propósito, que el Dios que había sido visto por él, era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob; porque la visión, que de otro modo difícilmente habría sido acreditada por el pueblo, dependía del antiguo pacto que les fue depositado. Por lo tanto, a fin de obtener fe en sus palabras, Moisés les recuerda que la liberación, de la que ahora estaba a punto de tratar y de la cual Dios lo nombró como líder, fue prometida anteriormente en Abraham, Isaac y Jacob. Por último, debido a que solemos recibir con dificultad lo nuevo y extraño, Moisés pone su fundamento en las antiguas revelaciones, que estaban fuera del alcance de la duda. Pero repite lo que antes había relatado para ser dicho a sí mismo, exponiendo así a los demás lo que había oído en privado para asegurarle su vocación. Sabemos que cuando Dios no nos

socorre inmediatamente en nuestras adversidades, nuestra mente se desgasta por el dolor y se hunde en la desesperación; porque pensamos que Dios no se preocupa por nosotros. Por lo tanto, para que no se desanime la mente de los israelitas, se le ordena a Moisés que les diga que es el momento de que Dios los recuerde; y, aunque parezca que no lo contempla por un tiempo, no olvida para siempre a su propio pueblo. Lo que sigue, que las injurias que les hicieron los egipcios se han tenido en cuenta, se agrega como confirmación; porque, dado que es juez del mundo, no puede dejar de levantarse como un vengador después de una larga resistencia a la injusticia y la tiranía. Aprendamos también nosotros de este pasaje, cuando Dios parece apartar su rostro de nosotros, al demorarse para ayudarnos, a esperar pacientemente hasta que nos mire a su debido tiempo; ya que su olvido es sólo temporal, cuando nos entrega a la voluntad de nuestros enemigos. En otra parte he mostrado cómo deben entenderse estas frases, a saber, que según la estimación de nuestros propios sentidos, las cosas son atribuidas a Dios que no le pertenecen propiamente.

VERSÍCULO 17

17. *Y he dicho*. Con esta expresión, Dios nos recuerda que él, en su consejo secreto, determina lo que hará y, por lo tanto, debemos poner freno a nuestros deseos, que de otro modo avanzan demasiado rápido, y dejar que él designe libre y voluntariamente lo que sabe que es mejor. para acabar; no porque necesite tomarse un tiempo para deliberar, sino para que aprendamos a depender de su providencia. Mediante este decreto se aseguró a los hijos de Israel que el fin de sus aflicciones estaba cerca, porque no hay nada que pueda impedir que Dios realice su obra. Pero habla brevemente, como de algo bien conocido; porque lo que había sido transmitido a través de los patriarcas, en cuanto a su futura liberación, no fue olvidado por completo. Enumera varias naciones cuyas tierras les daría, para así poder atraerlas más para que salieran. Con el mismo objeto afirma que todo el país fluye “de leche y miel”, para que su esterilidad no los alarme, porque el hambre había expulsado a sus padres de allí. Pero

aunque la tierra de Canaán era naturalmente fértil, no hay duda de que su fecundidad surgió principalmente de la bendición de Dios. La conclusión es que se les ha preparado una morada espaciosa, ya que por ellos Dios echará a muchas naciones para que posean las habitaciones de todas; y que, finalmente, no deben temer la escasez, porque Dios les proveerá abundantemente de alimento, como si toda esa tierra estuviera llena de ríos de leche y miel.

VERSÍCULO 18

18. *Y oirán tu voz.* (44) La traducción literal es: "Escucharán tu voz", que muchos toman por unpromesa de Dios de que serán obedientes; pero el sentido dado en el latín, “después que hayan oído tu voz”, parece más consonante, que primero que todo Él debería mandarles por boca de Moisés, y que luego deberían acompañarle en llevar el mensaje al Faraón. Porque, antes de que se les encomendara una empresa tan difícil, era deseable que se les presentara la autoridad de Dios, para que pudieran hacerlo con un corazón firme. El resumen del mensaje es que deben pedir permiso al faraón para ir a sacrificar; pero para que no se piense que lo hacen por un mero impulso infundado, se desea que tengan como premisa que Dios se había reunido con ellos y les había dado el mandato. Porque la palabra que expresa su *encuentro* con ellos significa que se presentó voluntariamente. Ciertamente habían clamado antes, y con frecuencia apelaron a la fidelidad y misericordia de Dios; sin embargo, este fue un encuentro voluntario con ellos, cuando, contrariamente a la esperanza de todos ellos, confesó que sería su libertador, porque, como ya hemos dicho, clamaron más por la urgencia de su aflicción que por confianza. en oración. Se les sugiere un pretexto mediante el cual la sospecha y la ira pueden apartarse de sí mismos; por un permiso gratuito para partir por completo, por el cual el tirano habría sufrido una grave pérdida, nunca se habría concedido. Además, al rechazar una exigencia tan equitativa, se despojó de su derecho y poder reales, ya que de esta manera negó Su debido honor al Rey de reyes; porque aunque los israelitas estaban bajo su dominio, su gobierno no se extendió hasta el punto de defraudar a Dios de su adoración legítima. También era

conveniente que el pueblo se marchara sin el permiso del rey sólo por muy buenas razones, no fuera que en lo sucesivo se concediera a otros súbditos una licencia de rebelión. De hecho, el faraón sospechaba de manera diferente, que el sacrificio era una mera pretensión falsa; pero como esta desconfianza procedía de su tiranía, su ingratitud fue suficientemente proclamada por ella,porque por su propia mala conciencia prohibió que se sirviera a Dios. Independientemente de lo que, una vez más, pudieran ser sus sentimientos, los milagros por los que se siguió el mandato deben haberle enseñado que su misión procedía de Dios. Si los israelitas se hubieran limitado a hablar, y no se les hubiera dado ninguna confirmación de sus palabras, tal vez él, naturalmente, se hubiera protegido contra el engaño; pero cuando Dios mostró abiertamente que él fue el autor de esta partida, y que ordenó el sacrificio más allá de los límites de Egipto, se eliminan todos los motivos de excusa; y así la salida del pueblo queda fuera del alcance de la calumnia. Si alguien objeta que es ajeno a la naturaleza de Dios tolerar cualquier arte o pretensión, la respuesta es fácil: que no estaba obligado por ninguna necesidad a exponer todo su consejo al tirano. Se equivocan quienes suponen que hay una especie de falsedad implícita en estas palabras; porque Dios no deseaba que su pueblo usara ningún engaño, sólo ocultó al tirano (como tenía perfecto derecho a hacer) lo que estaba a punto de realizar en última instancia; y así detectó y sacó a la luz su obstinación. En una palabra, Dios entró en las listas de los israelitas, no en una controversia terrenal, sino por la religión, a la que deben ceder todos los derechos de los reyes. Pero Jehová se llama a sí mismo el Dios de los hebreos, para que Faraón sepa que él es el Dios peculiar de esa nación, y que su forma de adoración era diferente de las costumbres de Egipto y, de hecho, que él es el único Dios verdadero. , y todos los demás son ficticios.

Versículo 19

19. *Y estoy seguro de que el rey de Egipto.* Dios antepone a su pueblo, no sea que, sufriendo un rechazo al principio, se retire y abandone con desesperación la obra que se le encomienda. De hecho, fue difícil escuchar que su expedición sería en vano; y que bien podrían dirigirse

al tronco de un árbol, ya que allíno había esperanza de llegar al corazón obstinado del faraón; pero esta prueba les habría desanimado mucho más si se hubiera descubierto inesperadamente su terquedad. Por tanto, Dios predice que sus palabras de nada servirán; pero al mismo tiempo anuncia que debería triunfar gracias a su maravilloso poder. Si alguno piensa que es absurdo que estos infelices se cansen de su trabajo inútil y que los repugnen con el ridículo y el insulto, respondo que esto fue por ejemplo y que fue ventajoso para exponer la gloria de Dios, que el rey, habiendo sido atendido civilmente, debía traicionar su impía perversidad, pues nada podía ser más justo que lo que él había rechazado injustamente, le fuera extorsionado contra su voluntad. Pero los intérpretes difieren en cuanto al significado de las palabras. Algunos lo traducen literalmente del hebreo, "no, no por mano poderosa"; como si Dios dijera que el orgullo del rey sería invencible, y no sería subyugado por ningún poder o fuerza; pero el contexto requiere un sentido diferente, porque luego el remedio se opone a él, "y extenderé mi mano"; y se agrega el resultado, que el Faraón, vencido por las plagas, dejaría ir al pueblo. Y esta opinión es gramaticalmente correcta; porque los hebreos usan la palabra ,ולא 45)) *velo* , para "excepto". Por tanto, Dios manda a su pueblo que sea firme y confiado, aunque el faraón no obedezca inmediatamente; porque demostraría su poder (46) de una manera notable para su liberación. Mientras tanto, les despierta la esperanza con la promesa de un éxito; ya que obligará a la fuerza al faraón a ceder.

VERSÍCULO 21

21. *Y le daré el favor a este pueblo*. Mediante este ejercicio extremo de Su generosidad, anima a los israelitas a contender y luchar con más ganas; ya que de lo contrario sería difícil para ellos luchar conla gran crueldad del rey. Por lo tanto, les promete no solo libertad, sino también abundancia de cosas preciosas y ricas. Pero, dado que esto era difícil de creer, que los egipcios, sus enemigos más acérrimos, se volverían tan amables y liberales como para ejercer tanta beneficencia hacia ellos, Dios les recuerda que está en Su poder hacer que los corazones de los hombres se vuelvan hacia donde Él quiera. Proclama,

entonces, que hará que estos lobos de Egipto se conviertan en corderos, y que los que solían morder y devorar ahora deben suministrarles la misma lana de sus espaldas. Este pasaje contiene una doctrina rica y extensa; que cada vez que los hombres se enfurecen cruelmente contra nosotros, no sucede en contra del designio de Dios, porque Él puede callarlos en un momento; y que concede esta licencia a su crueldad, porque así conviene humillarnos y castigarnos. Nuevamente, deducimos de aquí que no tenemos enemigos tan feroces y bárbaros, como para que no le sea fácil domesticarlos fácilmente. Si sin duda estuviéramos persuadidos de esto, que los corazones de los hombres están controlados y guiados por la inspiración secreta de Dios, no deberíamos temer tanto su odio, sus amenazas y sus terrores, ni deberíamos apartarnos tan fácilmente del camino del deber. por miedo a ellos. Esta alarma es la justa recompensa de nuestra incredulidad, cuando no descansamos en la providencia de Dios; y aunque deberíamos esforzarnos por conciliar la bondad de todos por cortesía, deberíamos recordar que nuestros esfuerzos no obtendrán su favor, a menos que Dios incline así sus corazones.

Versículo 22

22. *Pero toda mujer pedirá prestado.* (47) Quienes consideran que estos medios de enriquecimiento del pueblo son poco acordes con la justicia de Dios, ellos mismos reflejan poco la amplitud de la justicia de la que hablan. Reconozco que es Su atributo defender los derechos de todos, prohibir el robo, condenar el engaño y la rapiña; pero veamos cuál es la propiedad de cada uno. Quien se jactaráque tiene algo, excepto lo que le da Dios? Y todo se da con la condición de que cada uno posea según su voluntad lo que le plazca a Dios, que es libre de quitar en cualquier momento lo que haya dado. Los hebreos echaron a perder a los egipcios; y si estos últimos se quejan de que se les ha hecho daño, argumentarán contra Dios que Él ha transferido sus propios dones gratuitos de ellos a otros. ¿Se escucharía esta queja de que Dios, en cuyas manos están los confines de la tierra, que con su poder señala los límites de las naciones y reduce a la pobreza a sus reyes, ha privado a ciertas personas de sus muebles y joyas? Algunos

plantean otra defensa, que los hebreos no tomaron nada que no fuera suyo, sino sólo el salario que les debían; porque fueron conducidos injustamente a trabajos serviles, y habían subsistido mezquinamente de lo que les pertenecía. Y ciertamente hubiera sido justo que su trabajo hubiera sido recompensado de alguna manera. Pero no hay necesidad de sopesar el juicio de Dios por reglas ordinarias, puesto que ya hemos visto que todas las posesiones del mundo son suyas, para distribuirlas según su voluntad. Sin embargo, no supongo que esté sin ley; porque aunque Su poder está por encima de todas las leyes, sin embargo, debido a que Su voluntad es la regla más segura de perfecta equidad, todo lo que Él hace debe ser perfectamente correcto; y, por tanto, está libre de leyes, porque es una ley para sí mismo y para todos. Tampoco diría simplemente con Agustín, (48) que este es un mandamiento de Dios que no debe ser cuestionado sino obedecido, porque sabe que manda con justicia y que sus siervos deben cumplir obedientemente todo lo que manda. Esto en verdad está dicho, y sin embargo debemos aferrarnos a ese principio superior de que, dado que todo lo que la gente llama suyo lo posee solo por la generosidad de Dios, no existe un título de posesión más justo que Su don. Por lo tanto, no diremos que las mujeres hebreas robaron lo que Dios les ordenó tomar y que Él eligió otorgarles;tampoco Dios será considerado injusto por no otorgar nada más que lo que le pertenece. (49) La palabra que he traducido " *hospitem* ," o "anfitriona", algunos entienden como un "compañero - peregrino;" y esto no es muy importante, porque deducimos de la otra palabra, que los egipcios estaban mezclados con los hebreos. Al final del versículo, debido a que el original expresa, "las pondréis sobre vuestros hijos y sobre vuestras hijas", casi todos los intérpretes lo exponen en el sentido de que deben adornarlas; pero me parece que solo se refiere a la abundancia del botín; por más que decir, no sólo obtendrán todo lo que puedan llevar, sino que también cargarán a sus hijos e hijas.



Éxodo 4

Verso 1

1. *Y Moisés respondió.* Moisés relata en este capítulo cuán vacilante obedeció a Dios, no por terquedad, sino por timidez, porque no se quita el yugo, como hacen las bestias rebeldes, sino que se aparta de él para que no le sea impuesto. (50) Por tanto, podemos percibir mejor bajo qué flaqueza trabajó, de modo que su fe casi fue sofocada. Por un lado, estaba dispuesto y dispuesto a obedecer; pero cuando se presentaron las arduas dificultades de su tarea, no pudo escapar de este conflicto hasta haber agotado todos los esfuerzos por escapar. De hecho, tampoco podemos sorprendernos mucho de que se resistiera durante un tiempo, ya que apenas veía ninguna ventaja en su empresa. Admito que debería haber procedido según el mandato de Dios, incluso con los ojos cerrados, ya que sólo de Su voluntad todos los creyentes están destinados a depender; no debería haber juzgado algo (en sí mismo) increíble, por su propio razonamiento, sino por la voz de Dios. Tampoco, de hecho, se negó a dar crédito a las palabras de Dios, o deseó rechazar la carga que se le impuso; pero cuando, por otra parte, contempló peligros de los que no podía desenredarse, su mente fue presa de sentimientos que lo distraían. Tampoco hay ningún creyente que no se vea atraído a menudo a discusiones tan hostiles, siempre que su mente se oscurezca por la percepción de obstáculos. Por lo tanto, en la mente de Moisés había voluntad y celo, aunque faltaban presteza y firmeza; porque a causa de su debilidad se vio obligado a reprimirse por los obstáculos que se le presentaban. Debemos tener cuidadodistinguir entre la timidez que retrasa nuestro progreso y el rechazo audaz que se une al desprecio. Muchos, al huir de los problemas, están tan excluidos del deber, que se endurecen en su inactividad; mientras que aquellos que desean obrar correctamente, aunque por ansiedad y miedo aparentemente retroceden, todavía

aspiran a un progreso ulterior y, en una palabra, no se alternan tanto como para apartarse por completo del mandato de Dios. Moisés parece, en verdad, murmurar y entablar un altercado con Dios; pero ya fuera audacia o sencillez, había más modestia en ello, que como si se hubiera escondido en el silencio, como hemos dicho que hacen muchos, que con su silencio sólo se fortalecen en la libertad de desobedecer. Este era claramente su objetivo, que luego pudiera estar más capacitado para continuar. El santo hombre estaba muy ansioso, porque sabía por experiencia que sus compatriotas eran depravados y casi intratables; desembarazándose, entonces, de esta ansiedad en el seno de Dios, desea ser confirmado por una nueva promesa, para liberarse de este impedimento y proceder con presteza.

Versículo 2

2. *¿Qué es eso que tienes en la mano?* De acuerdo con el idioma del idioma hebreo, Moisés ahora explica más completamente, y persigue más claramente, lo que antes solo aludía en general al respeto de las señales. En los tres signos a los que se refiere debemos considerar sus respectivos *significados*. El cayado pastoral, que llevaba en la mano, es arrojado al suelo y se convierte en serpiente; vuelve a tomarlo en su mano y recupera su naturaleza original. No dudo que Dios deseaba mostrarle que, aunque su condición era abyecta y despreciable, aún sería formidable para el rey de Egipto. Porque su vara era el símbolo de un pastor; y qué más despreciable que un pastor de ovejas¿Subir del desierto y oponerse al cetro de un rey muy poderoso a ese ladrón, con el que apenas podía protegerse a sí mismo y a su rebaño de las fieras? Pero Dios le asegura que, aunque privado del esplendor, la riqueza o el poder terrenales, todavía sería terrible para el faraón; como mucho que decir, que no tiene por qué temer que el faraón le debe despreciar, o no tener en cuenta en él como un mero rústico, debido a su vara, se convirtió en serpiente, inspiraría más terror de un millar de espadas. En cuanto a lo que dice Moisés, que él mismo huyó alarmado, indudablemente Dios tenía la intención de asustar a su siervo, para que él pudiera estimar mejor a partir de sus propios sentimientos cuál sería el poder de Dios para aterrorizar a ese rey

orgulloso. Este, entonces, fue el objeto del milagro, que no había ocasión para ejércitos poderosos, ya que Faraón temblaría al ver la simple vara; y que la vara no necesita ser blandida y agitada violentamente, porque inspiraría suficiente terror con su propio movimiento y agitación. La única parte del milagro, donde la vara volvió a su forma anterior, tenía la intención de mostrarle a Moisés que lo que sería hostil y dañino para su enemigo, sería una ayuda y salvaguarda para él mismo. Por lo tanto, la misma vara que alentó y envalentonó a Moisés, deprimió y abrumó a su enemigo. Pero que se atreva, en obediencia inmediata a la voz de Dios, a asir a la serpiente, es una prueba de su notable fe; y esto se ve más manifiestamente por su repentino cambio, que no teme provocar a un animal venenoso y nocivo, agarrándolo de la cola, cuando tan recientemente había huido de su vista en consternación. Su mente tímida, entonces, era capaz de gran valentía, y su timidez y piedad producían sus frutos alternativamente. Y esto es especialmente digno de mención, que Moisés fue fortalecido por la presencia de Dios; pero que se debilitó cuando volvió sus ojos a las mentes indomables de su propia raza ya la orgullosa tiranía de Egipto. Ahora surge la pregunta, si el cambio de la varilla en unla serpiente era real, y actual, o si solo se cambió la forma externa? Aunque no estaría dispuesto a contender pertinazmente por algo de poca importancia, acepto la opinión que es más probable, que no solo apareció una imagen o visión, sino que Dios, que creó todas las cosas de la nada, dio una nueva naturaleza a la vara, y de nuevo hizo una vara con la serpiente, lo cual no fue en ningún grado más difícil que convertir a la esposa de Lot en una columna de sal. (Génesis 19:26 .) Dado que esto fue fácil para el poder de Dios, no me parece probable que haya recurrido a la ilusión de visiones. En cuanto a la imitación de los magos, hablaremos de sus hechicerías en el lugar que les corresponde.

Versículo 5

5. *Para que crean.* Este espectáculo, entonces, no se le mostró a Moisés una sola vez, sino que también se le impartió el poder de repetir con frecuencia el milagro; tanto para obtener crédito de los

israelitas como para reprimir la audacia del faraón. Porque aunque la oración está incompleta, no hay ambigüedad en el sentido, a saber, que Moisés está armado con el poder del cielo para asegurar su vocación, y que nadie puede dudar de que sea un Profeta comisionado por Dios. Sería tedioso aquí dilatar expresamente el uso de los milagros, baste decir brevemente que sirven a veces como preparativos para la fe, a veces para su confirmación. Vemos un ejemplo de ambos en la metamorfosis de la vara, por la cual Moisés estaba más animado y animado a cobrar fuerzas, aunque ya creía en la promesa de Dios; pero los israelitas, que eran incrédulos e imposibles de enseñar, estaban preparados y obligados a creer. Además, el milagro abrió una puerta de fe a los israelitas, para que, persuadidos de su oficio profético, pudieran someterse a la enseñanza; mientras que él mismo fue conducido a una mayor seguridad y perseverancia. Porque aunque el Todopoderosocomienza más atrás, y se refiere a la adopción de los patriarcas, y esto fue calculado para sentar las bases de su esperanza de redención, todavía no se sigue que estuvieran preparados para recibir a Moisés, hasta que la autoridad de su ministerio fuera establecida. Por tanto, he dicho que su fe fue iniciada por el milagro.

VERSÍCULO 6

6. *Pon ahora tu mano en tu seno*. Mediante esta señal se instruyó a Moisés que lo que está en mayor vigor se marchita en seguida, por mandato de Dios; y que lo seco recupera así su vigor original; en una palabra, la declaración de Pablo fue confirmada por ella, que Dios "llama a las cosas que no son, como si lo fueran". (Romanos 4:17 .) Fue, por así decirlo, una especie de lepra, cuando Moisés fue desterrado del atrio a la tierra de Madián, donde condujo a su rebaño por lugares salvajes y accidentados, entre espinos y zarzas. Después de haber pasado cuarenta años como medio muerto, sin dignidad ni nombre, recuperó, como por una restauración, (*postliminio*) lo que había perdido. Por lo tanto, Dios ahora le promete que pronto restaurará lo que se había llevado. Se trata de la simple conexión del signo con su efecto, con el que los lectores sobrios se contentarán, sin prestar atención a las sutilezas ajenas. Porque era particularmente

necesario entender esto, que todos los hombres están de pie o caen según la voluntad de Dios; que cuando parecen más fuertes, de repente les faltan las fuerzas y se consumen; y, nuevamente, tan pronto como Dios quiere, vuelven de su estado deformado y defectuoso al rigor y la belleza. De esta manera, el santo se enteró de que, como había permanecido en la oscuridad durante un tiempo, porque había sido retirado por la mano de Dios de la sociedad de los hombres y había sido arrojado a la soledad, no tenía por qué desesperar de convertirse en un diferente hombre por la misma mano. Esta condición también, en cierta medida, se refería a todo el cuerpo de lapersonas; pero como se adapta mejor a la persona de Moisés, es preferible retener esta exposición; no sea que, considerando únicamente su posición actual, como un pastor mezquino y humilde, desconfíe de su capacidad para desempeñar su oficio y espere que Dios le conceda dignidad y valentía. Además, Dios no quiso instruir a Moisés individualmente (como hemos dicho) sino elevarlo por encima del desprecio del pueblo, que el exilio por el cual su dignidad había sido estropeada, no debiera desvirtuar su influencia y autoridad; pero, debido a que el llamamiento de Dios resplandeció en él como una resurrección, debería, al mismo tiempo, ser investido de peso y reputación.

VERSÍCULO 8

8. *Y sucederá, si no te creen.* En estas palabras, Dios le quitó a Moisés todo asomo de duda; tanto como para decir, que estaba lo suficientemente provisto y fortalecido para vencer la terquedad del pueblo; y sin embargo, amontonando la medida hasta rebosar, luego añadió una tercera señal, de donde Moisés podría obtener plena confianza, y que ningún obstáculo más se opondría a sus piadosos deseos. Esto, también, es una evidencia notable de la bondad de Dios, que se dignó tan generosamente agregar signo a signo, y contender con el corazón malvado del pueblo, hasta que con mano fuerte los sacó de su letargo de incredulidad. . Seguramente, si desatendían el primer milagro, eran indignos de que Dios les presentara otra prueba de su poder. Fue, entonces, un maravilloso ejercicio de paciencia todavía

para perseverar en detener su embotamiento. Con igual clemencia pasa ahora por alto nuestra pereza de corazón; porque, cuando recibimos con mucha menos reverencia de la debida los testimonios por los que manifiesta su gracia, no venga nuestra repugnante ingratitud, sino que añade nuevos remedios para curar nuestra incredulidad. Como por los dos primerosmilagros Dios mostró el poder que quiso ejercer por la mano de Moisés, por eso en este tercero les enseñó cuáles serían sus tratos con los egipcios. Y luego, tanto desde dentro como desde fuera, Moisés fue confirmado ante todo el pueblo. La conclusión es, entonces, que cuando Dios levantara su mano contra los egipcios, ellos estarían tan lejos de tener la fuerza para resistir, que las mismas fortalezas en las que confiaban orgullosamente deberían sentirse adversas y perjudiciales para ellos. Sabemos cuántas y diversas fueron las ventajas que derivaron del Nilo. Su tierra, por un lado, fue convertida, por su barrera opuesta, a salvo e invencible; sus numerosos puertos enriquecieron a su nación por su conveniencia para la importación y exportación de mercancías; la fertilidad de sus campos surgió de sus inundaciones; en una palabra, Egipto atribuyó la mayor parte de su prosperidad al Nilo. Pero ahora Dios advierte no solo que no debería beneficiar a los egipcios, sino que estaba en su poder convertir todas sus ventajas en perjuicios; más aún, que el mismo arroyo que solía fertilizar su tierra con su riego, lo cubriera y profanara de sangre. Con respecto a las palabras, la “voz de la señal” se aplica en sentido figurado para significar una demostración del poder de Dios, mediante la cual se podría enseñar a los israelitas que Dios les envió a Moisés como su libertador. Porque aunque la vara convertida en serpiente no podía hablar, sin embargo, en verdad, anunciaba muy fuerte que lo que los israelitas consideraban del todo imposible, no sería difícil para Dios. Otros resuelven así la partícula 51) ,את) "Si no creen en tu voz, a causa de la señal"; pero la primera interpretación es más correcta. El significado de la expresión, sin embargo, se agrega poco después, en esta distinción: "Si no creen también estas dos señales, ni escuchen tu voz"; como si Dios hubiera dicho que su poder clamó, o tronó en sus milagros, para obtener una audiencia para la enseñanza de su siervo.

VERSÍCULO 10

10. *Oh mi Señor*. Moisés capta cada palabra de escape, para forzarse a sí mismo a la tarea que se le impone, no porque desee rechazar la orden, sino porque tiembla ante su importancia. Es esta desconfianza en sus propios poderes lo que lo hace tan vacilante y tímido. El remedio era obvio, que debía asegurarse a sí mismo, ya que sabía bien que no estaba emprendiendo nada precipitadamente, que Dios, cuyo mandato obedecía, le proporcionaría amplias fuerzas. En esto, pues, tiene la culpa de que no echó todas sus preocupaciones en Dios y, dejando a un lado su propia debilidad, esperanza contra esperanza, como Abraham, quien

"No consideró su propio cuerpo ahora muerto; ni aún la muerte del vientre de Sara; estando plenamente persuadido de que lo que Dios había prometido, él también podía cumplirlo ". (Romanos 4:18 .)

Fue un acto de modestia en él reflexionar sobre el defecto que mencionó, si hubiera pedido el socorro de Dios; pero cuando prosigue y pide que lo despidan por completo, comete una injusticia con Dios, como si quisiera imponer a sus siervos una carga mayor de la que ellos podrían soportar, o si les diera una orden desconsiderada. Esta precaución excesiva es, por tanto, merecidamente condenada, aunque pueda tener alguna mezcla de virtud; porque sea cual sea la dificultad que encontremos, esto debe ser un aliento suficiente para nosotros, que cada vez que Dios elige a los hombres como sus ministros, aunque no sirvan para nada en sí mismos, los forma y los prepara para su trabajo. En efecto, es lícito temer en la perplejidad, siempre que nuestra ansiedad no supere el deseo de obedecer; pero todo lo que Dios ordena, nunca es correcto rechazarlo con cualquier pretexto. Además, vemos que los instrumentos que parecen poco adecuados son especialmente empleados por Él, para que Su poderpuede aparecer más completamente. Si hubiera elegido usar a Moisés como su embajador, podría haberlo hecho elocuente desde el vientre; o, al menos, cuando lo envía a su trabajo, ha corregido su tartamudeante lengua. Parece una burla, entonces, dar el encargo de hablar con un tartamudo; pero de esta manera (como ya he dicho) hace que su gloria

brille más intensamente, demostrando que puede hacer todas las cosas sin ayuda extrínseca. Los intérpretes varían en cuanto al significado de las palabras. Algunos piensan que la cláusula “desde que hablaste con tu siervo” se agrega en amplificación, como si la lengua de Moisés comenzara a ser más lenta que nunca desde que apareció la visión; pero como la partícula 52) , גם) *gam* , se repite tres veces, lo interpreto simplemente, que Moisés nunca había sido elocuente desde su infancia, y que ahora no estaba dotado de ninguna nueva elocuencia.

Versículo 11

11. *¿Quién dio la boca al hombre?* Aquí se expresa la causa, por qué la vacilación de Moisés fue digna de reprensión; es decir, porque, preso de su propia enfermedad, no miró a Dios, quien, estando por encima de la necesidad de cualquier ayuda humana, realiza fácilmente todo lo que ha decretado, y sojuzgando todos los obstáculos que aterrorizan a los hombres, obtiene ayuda en cualquier dirección. según su voluntad. Moisés objeta su tartamudeo como motivo para reprimirse; Dios responde que es solo Él quien gobierna la lengua que ha creado; por lo tanto, que si algunos no tienen lengua o son mudos, y algunos hablan rápido y elocuente, la diferencia radica en su beneplácito. De donde se sigue que toda la naturaleza (como se le llama) está sujeta a su gobierno, de modo que fácilmente encuentra los medios de las cosas que no lo son; y, por otro lado, aparta de en medio cualquier impedimento que se interponga e incluso los obliga a obedecer. Pero no sólo afirma su derecho y poder de gobierno en el curso general de la naturaleza, sino que enseña que es únicamente por Su gracia especial que algunossobrepasar a otros en elocuencia; y no sólo eso, sino que está en Su mano hacer cambios maravillosos, para dejar mudos al más elocuente, y ajustar la lengua del mudo para hablar. Y esta experiencia también muestra que, a veces, los que sobresalen en la facilidad del habla quieren palabras; y, por el contrario, que los tartamudos y lentos de hablar defiendan una sola causa con admirable destreza, aunque les falte el poder en todos los demás casos. Entonces, puesto que está en el poder de Dios atar o desatar la lengua de los hombres en cualquier momento, Moisés estuvo mal al vacilar, como sorprendido, porque no

poseía la libertad natural de expresión; como si el autor de la naturaleza no pudiera remediar este inconveniente. Pero si bien es bueno magnificar el inmenso poder de Dios, quitando todos los obstáculos que se nos oponen, debemos tener cuidado de no descansar sobre él indiscriminadamente, como si estuviera sujeto a nuestras fantasías. Porque vemos hombres, mientras ellos emprenden con valentía todo lo que sus propias concupiscencias sugieren, protegiéndose con este pensamiento, que todos los medios y acontecimientos están en las manos de Dios, para que nada se interponga en el camino de su impetuosidad. Pero el poder de Dios está vilmente profanado por esta temeridad; y, por tanto, esta verdad no se aplica debidamente a su legítimo propósito, a menos que una vocación y un mandato nos inviten claramente. Debemos, entonces, marcar la conexión: Ve, donde te enviaré. ¿No soy yo Jehová, que da a los hombres el habla, la vista y el oído? cuya tendencia es que Moisés, confiando confiadamente en la bondad de Dios, se dedique fervientemente a su obra.

Versículo 13

13. *Envía, te ruego, de la mano*. Aquellos que interpretan este pasaje como una alusión a Cristo, (53) como si Moisés dijera que su poder era necesario para llevar a cabo una tarea tan poderosa, introducen un sentido forzado y exagerado, que se contradice con el contexto, porque Dios no lo haría. me ha enfadado tanto con tal oración. No veo por qué otros deberían suponer que se habla de Aarón; (54)porque no hay peso en su conjetura, que Moisés prefirió a su hermano a sí mismo. El tercer sentido es más probable, a saber, que Dios debe extender su mano para dirigir a quienquiera que haya destinado a la obra. En ese caso, el familiar debe ser del género masculino; pero para evitar toda ambigüedad, prefiero lo femenino, como lo he traducido. (*Mitte per manum per quam* .) Porque no hay duda de que Moisés desea que la tarea, demasiado pesada y difícil para él, sea transferida a otra persona; como si hubiera dicho: Ya que hay muchas personas a las que puedes emplear, elige de ellas a quien quieras, con tal de que sea algún otro, y que yo sea excusado. Hay una antítesis implícita entre Moisés y

los demás, en la que insinúa su propia descalificación natural y dice que los demás están dotados de destreza, laboriosidad y actividad; y de allí sostiene que sería absurdo que Dios rechazara las manos adaptadas y listas para la obra.

VERSÍCULO 14

14. *Y se encendió la ira del Señor*. Este pasaje confirma, por oposición, esa expresión, que no hay mejor sacrificio que obedecer la voz del Señor, (1 Samuel 15:22 ,) ya que Dios está tan gravemente ofendido con la vacilación de Moisés, a pesar de su engañoso excusas. Pero nada agrada más a Dios que mantener la autoridad de su palabra, y que los hombres se dejen guiar por esta rienda. Dios había perdonado la lentitud y la falta de voluntad de su siervo para la obra; pero al ver que se negó obstinadamente, ya no lo perdona. Por lo tanto, se nos advierte con cautela que tengamos cuidado, no sea que, si Dios nos soporta por un tiempo, cedemos a la complacencia propia, como si se nos permitiera abusar de Su paciencia con impunidad. Sin embargo, es una señal de su bondad paternal, que en su ira se contenta con la reprensión. En cuanto a que dijo que sabía que Aarón sería el intérprete de su hermano, es cuestionable si desde el principio había tenido la intención de emplearlo de esta manera, o si concedió tanto tiempo a la timidez de Moisés.

De hecho, es cierto que Dios no hace nada que no haya decretado por su providencia secreta antes de la creación del mundo; sin embargo, a veces intervienen causas secundarias por las que se debe hacer esto o aquello. Cualquiera de los dos puntos de vista es probable, o que Dios afirma que Aarón ya fue elegido por Él para ser asistente de Moisés, o que Él dice que otorgará esta concesión a la enfermedad de Moisés. Esto último me agrada más, que Aarón se agregue en ira como compañero de su hermano, y que parte del honor le sea transferido; cuando Moisés, por su propia repugnancia, se había privado de algo de su dignidad. Pero, ¿por qué se le llama "el levita", como si fuera un desconocido? Algunos responden que había muchos entre los israelitas de ese nombre; pero esta simple solución me satisface, que no fue ningún individuo indiferente de los hijos de Israel

quien fue prometido a Moisés como su compañero, sino su propio hermano; uno que, por su estrecha relación, podría ejercitar una mayor familiaridad con él. A menos que, tal vez, Dios esperara el futuro llamado de la tribu de Leví; porque él nos dice, por boca de Malaquías, que su pacto fue con Leví, que sus descendientes serían los guardas de la ley y de la verdad, y los mensajeros del Señor de los ejércitos. (Malaquías 2: 4.) Por lo tanto, el sentido sería muy satisfactorio, que Dios refrenaría Su ira, y aunque se enfadaría por la negativa de Moisés, todavía tomaría un embajador de esa tribu que destinó al sacerdocio. Además, no se agrega una pequeña confirmación, en el sentido de que Aarón saldría al encuentro de su hermano en el desierto y lo recibiría con gran alegría. Era tanto como para mostrar que mientras Dios estaba presionando a Su siervode la tierra de Madián con una mano, extendía la otra para llevarlo a Egipto. Aunque la visión debería haberlo animado para cumplir el mandato de Dios, sin embargo, debido a que era necesario estimular su inactividad, Aarón fue enviado, como si Dios extendiera abiertamente Su mano para entusiasmarlo. Porque no había venido al desierto por placer, ni por casualidad, ni por vana curiosidad; pero Moisés sabía con certeza que Dios le había levantado así un estandarte, para mostrarle la certeza de su camino. Así que, con la llegada de Ananías, la visión de Pablo fue confirmada y colocada fuera del alcance de la duda. (Hechos 9:17 .) Esto fue, en verdad, arrebatado a Dios por la importunidad de Moisés. De acuerdo con su infinita bondad, quiso sacar del pecado de su siervo materiales para su gracia; así como está acostumbrado a sacar la luz de las tinieblas. (2 Corintios 4: 6.) Dios menciona la alegría de su hermano a Moisés, a fin de reprender su propia indiferencia; por mucho que diga, Aarón saldrá de buena gana y le recibirá con gozo y alegría; mientras que tú, deprimido por el dolor y la ansiedad, o estupido por la desconfianza, difícilmente puedes ser inducido a mover un pie.

Versículo 16

16. *Y él será tu portavoz.* Dios destruye el pretexto de su exención, asignando a su hermano el cargo de vocero, y sin embargo, no pone al

otro en su lugar; es más, tan misericordioso es el arreglo, que mientras se rinde a la oración de su siervo, aún le confiere honor a pesar de sí mismo. Los oficios están así divididos: Moisés debe tener la autoridad, Aarón debe ser el intérprete. Así Moisés se presenta ante su hermano, sin respeto a su propia dignidad; porque la gracia de Dios debía brillar conspicuamente en la cabeza no menos que en los miembros; como se expresa en estas palabras, que "Aarón debería ser en lugar de boca, y Moisés en lugar de Dios"; *es decir* . , que iba a dictar lo que Aarondebe informar fielmente y prescribir lo que debe seguir obedientemente. Con este ejemplo, Dios dio testimonio de que los dones del Espíritu, así como nuestras vocaciones, son distribuidos por Él a Su propia voluntad; y que nadie sobresale ni en honor ni en regalos, excepto según la medida de Su generosidad gratuita. Pero que el primogénito está sujeto al menor, y sólo se le nombra para ser su portavoz, mientras que Dios podría haber logrado con su mano y trabajo, lo que prefirió realizar por Moisés; por tanto, aprendamos a considerar con reverencia sus juicios, porque son incomprensibles para nosotros y como un abismo profundo. “Ser en lugar de Dios” es lo mismo que conducir o dirigir, o tener el mando principal; como el Caldeo Paraphrast (55) lo traduce, ser el jefe o maestro. Es una calumnia muy débil de los arrianos abusar de este y otros pasajes similares, para refutar las pruebas de la divinidad de Cristo, porque hay una gran diferencia en hablar de uno como Dios simple y absolutamente, y con adiciones circunstanciales. Porque sabemos que el nombre de Dios se atribuye a todo potentado, de manera impropia, pero no irrazonable; como cuando el diablo mismo es llamado “el dios de este mundo” (2 Corintios 4: 4 ;) pero dondequiera que se hace mención de la verdadera Deidad, la Escritura nunca profana ese nombre sagrado.

VERSÍCULO 17

17. *Y tomarás esta vara.* No hay duda de que Dios eligió esta vara de pastor para ser el instrumento de su poder, con el fin de confundir más el orgullo de Faraón. Porque ¿qué sino vergüenza y oprobio podría traer a Moisés el que llevara consigo el cayado con el que antes había guiado a sus ovejas en sus rediles y chozas? Este símbolo, entonces, de

una ocupación rústica y despreciable, se opuso al cetro del faraón, no sin humillación. En este sentido, por tanto, la obediencia de Moisés es digna de alabanza, porque no se avergüenza de un mezquino y humildeapariencia, pero voluntariamente lleva su vara, y así se hace a sí mismo como nada, y glorifica a Dios. Por eso, Dios suele esconder sus tesoros en vasijas de barro y escoger "lo débil del mundo para confundir lo poderoso". Pero de la orden a Moisés de obrar milagros con la vara, deducimos que Dios a menudo hace uso de las señales externas cuando obra por su propia mano; no para derogar en absoluto su poder, ni para oscurecer su alabanza, sino para hacer manifiesto que el mundo entero está sujeto a él, y que él aplica libremente para cualquier uso que le plazca, cosas que de otra manera no tienen importancia.

Versículo 18

18. *Y Moisés fue*. Es sorprendente que Moisés haya suprimido la visión por la cual la mente de su suegro podría haber estado más inclinada a dejarlo ir; porque habla meramente de sentimientos humanos, que deseaba volver a visitar a sus hermanos y parientes. Sin embargo, debe haber sido desagradable para su suegro perder sus servicios y esa diligencia e industria de las que se había beneficiado en gran medida; tampoco podría haber sido agradable enviar a su hija y nietos a un país extranjero. No se sabe si Dios le prohibió hacerlo, o si guardó silencio por temor y vergüenza; pero me inclino más bien a esta suposición, que no se atrevió a hablar de su vocación, para que su incredulidad no le hiciera sospechar de falsedad y vanidad. Como entonces le habría resultado difícil creerse en su vocación, prefirió hacer de pretexto su afecto natural. Pero, persuadido a Jetro más por la inspiración divina que por esa excusa, fue fácil de convencer; aunque no tengo ninguna duda de que durante cuarenta años Moisés había estado dando tales pruebas de su honestidad, que estaba exento de toda mala sospecha. Sabemos cuánto respeto se gana con una larga experiencia; Desde entonces, Moisés había manifestado durante tanto tiempo su integridad, su padre enLa ley no podía tener miedo de su frivolidad, fraude o engaño. Con este ejemplo, los creyentes aprenden a buscar

siempre una buena reputación; porque no hay nada que facilite tanto la transacción de todos los asuntos como el curso constante de una vida recta e inocente. Porque, ¿de dónde surge tanta dificultad para obtener lo que cada uno quiere de su vecino? ¿De dónde tales impedimentos, tales reproches de un lado y del otro, pero porque, si bien todos serían creídos, nadie se esfuerza por obtener crédito por su integridad? Pero aunque Moisés había conciliado a su suegro con su vida recta y santa, aún así se confirmó en su vocación por la prontitud con que se cumplió su demanda, pues el permiso estaba lleno de cortesía y bondad sin ningún signo de desgana. o arrepentirse.

Versículo 19

19. *Y el Señor dijo* (56) *a Moisés*. Algunos relacionan esta frase con lo que sigue, como si Dios le hubiera hablado a su siervo después de que su suegro le hubiera dado permiso para regresar; pero mi opinión es más bien que lo que antes se había omitido se inserta aquí fuera de su lugar. Tal repetición es frecuente en las Escrituras. (57) Moisés, por lo tanto, agrega a lo que ya había dicho, que el temor al peligro fue quitado, ya que Dios había testificado que el recuerdo de haber matado al egipcio había cesado. Porque esto habría sido un obstáculo desde el principio, si Moisés hubiera supuesto que esta acusación lo habría encontrado; no porque su conciencia lo hiriera ante Dios, sino porque habría sido rechazado por los perversos juicios de los hombres. Por tanto, en este punto, también, Dios prevé contra su temor, asegurándole que estaban muertos los enemigos que habían conspirado contra su vida. Y, quizás, ahora se da cuenta particularmente de esto, porque al pedir permiso para partir, podía hablar con seguridad de ello; porque es probable que Jethro, antes de casar a su hija con un extranjero desconocido, hubiera exigido lacausa de su destierro; ya que era fácil conjeturar por su deambular por el desierto, que había sido expulsado de su país. Luego de haber confesado que huyó de la ira del rey, ahora dice que es llamado por revelación divina y que se le promete un regreso seguro. Ni es culpable de falsedad; porque, entre otras cosas, Dios le había prometido que no le esperaba ningún peligro de parte de sus antiguos enemigos.

20. *Y Moisés tomó a su esposa*. Al llevarse a su esposa e hijos con él, Moisés profesó clara y libremente que regresaría a Egipto para vivir allí. El asno sobre el que los colocó es una prueba clara de lo humilde que era su condición y de lo delgado que era su cuerpo. Porque es improbable que dejara dinero o vasos de plata o vestidos preciosos con su suegro, para presentarse a su pueblo en la pobreza y la desnudez. Pero como se había contentado en la tierra de Madián con su indigencia y su comida vulgar, continúa en la misma finca sencilla; tampoco se avergüenza de su despreciable y vulgar hábito de subir al escenario en el que destacaría su pobreza, que en el Desierto se había ocultado. Es bien sabido por experiencia que los pobres son llevados al crimen más por el miedo a la vergüenza que por el hambre, el frío y otras incomodidades. Por tanto, Moisés resistió una tentación muy pesada, cuando no le importaba que se burlaran de él y lo despreciaran, y se presentó sin ningún esplendor terrenal. Pero aquí hay una antítesis implícita entre "la vara de Dios" y la aparición del hombre humilde y despreciado, sin ningún otro equipamiento; es tanto como decir, que no le preocupaba estar sin todo lo demás, siempre que tuviera la vara, que compensaba abundantemente todas las deficiencias. Por lo tanto, aunque percibió que estaría expuesto al desprecio de altos y bajos, al conducir el asno, agobiado, como hemos estado observando, todavía se creía bien, y más quebien provisto en su vara, el instrumento del poder divino, mediante el cual debería triunfar magníficamente, y podría permitirse prescindir de la pompa de la realeza. Y seguramente las marcas con las que Dios quisiera distinguir a sus siervos, merecen este honor, que no debemos exigir nada que se agregue a su dignidad. Debemos observar el epíteto aplicado a la vara; ya no se llama vara de Moisés, sino "vara de Dios", porque no se usa, como antes, para conducir su rebaño, sino (58) para representar el poder de Dios. Porque como fue por el poder soberano de Dios que obró milagros, cualquier cosa relacionada con su gloria se atribuye verdadera y apropiadamente a Dios. En otra parte, de hecho, se le llama la vara de Moisés; en la medida en que Dios comunica sus propios títulos a los ministros elegidos y creados por él mismo, ya que

les da la eficacia de su Espíritu.

VERSÍCULO 21

21. *Cuando vayas a volver*. Moisés no había enumerado previamente las maravillas; pero de este versículo deducimos que todo lo que ahora leamos que se haga, ya fue mandado por Dios. No hay duda, entonces, de que Dios ya le había advertido de todo su proceder, para que no cediera a la obstinación del orgulloso tirano, y cuando dos o tres milagros se hubieran realizado en vano, pudiera arrojar su vara. , junto con el cargo que le fue encomendado. Ahora, por tanto, Dios le exhorta a perseverar; y aunque pudiera percibir después de tres o cuatro milagros que la obstinación del rey era indomable, aún así no debía volver atrás, ni desanimarse, sino continuar hasta el fin. Esta es, pues, la suma, que no se desmaye ni se desmaye, al ver la inutilidad de sus primeros esfuerzos; ni dejar de luchar con valentía hasta haber cumplido todos los objetivos de su vocación. Además, no sea que él pueda pensar que es el efecto del azar, que no obtuvo inmediatamente la victoria, o podría considerar extraño que elmilagros deben ser eludidos impunemente por un simple mortal, como si estuviera ante Dios invicto en su osadía, Dios mismo predice que él sería el moderador de toda esta contienda, es más, que todo lo que pareciera oponerse a la liberación de su pueblo, surgir de su propio consejo secreto. Así le muestra a Moisés la razón por la que no debería detenerse hasta haber realizado todos los milagros; porque el tirano debe ser conquistado gloriosamente y abrumado en tantos combates reñidos, para que la victoria sea más espléndida. Mientras tanto, declara que el rey de Egipto no sería tan obstinado en contra de su voluntad; como si no pudiera reducirlo al orden en un momento; sino que endurecería su corazón para poder vencer violentamente su locura. (59) La palabra que usa Moisés significa a veces aprehender, a veces reprimir por la fuerza, a veces fortalecer; pero me pareció que debería traducir mejor su sentido con la palabra " *constringo* ", constreñir; ya que indudablemente Dios haría parecer que él sería el presidente (60) (por así decirlo) de todas las contiendas en las que Moisés iba a participar, para dominar incluso el corazón de su

adversario y endurecerlo hasta la obstinación. Dado que la expresión parece dura a los oídos delicados, muchos la suavizan convirtiendo el acto en un mero permiso; como si no hubiera diferencia entre hacer y permitir que se haga; o como si Dios elogiara su pasividad y no más bien su poder. En cuanto a mí, ciertamente no me avergüenzo de hablar como habla el Espíritu Santo, ni dudo en creer lo que ocurre tan a menudo en las Escrituras, que Dios entrega a los impíos a una mente reprobada, los entrega a afectos viles, ciega sus mentes y endurece su corazón. Pero objetan que de esta manera Dios sería hecho autor del pecado; lo que sería una impiedad detestable. Respondo, que Dios está muy lejos del alcance de la culpa, cuando se dice que ejerce sus juicios; por lo tanto, si la ceguera es un juicio de Dios, no debe introducirseacusación contra él, que inflige castigo. Pero si la causa se nos oculta a menudo, debemos recordar que los juicios de Dios no son sin razón llamados "gran abismo", y, por lo tanto, consideremos con admiración y no con reprimenda. Pero quienes sustituyen su permiso en lugar de su acto, no sólo lo privan de su autoridad como juez, sino que en su queja, lo someten a un reproche grave, ya que no le otorgan más justicia de la que sus sentidos pueden comprender.

Versículo 22

22. *Israel es mi hijo, incluso mi primogénito.* Dios refuta así, anticipadamente, el único pretexto con el que Faraón podía justificar su negativa a dejar ir al pueblo. Porque Jacob se había sometido espontáneamente a sí mismo ya toda su familia a su gobierno; tenía entonces poder libre para retener al pueblo, que, por el derecho común de las naciones, estaba sujeto al dominio de Egipto. Pero si es un acto de impiedad violar la ordenanza instituida por Dios, la demanda de Moisés podría parecer impropia de que la autoridad legítima del rey sea abolida en contra de su propia voluntad. Porque, ¿cuál era el objeto de proponer la partida del pueblo, sino obligar al rey a renunciar a su propia autoridad? Entonces, para mostrar que no quitó nada injusta o irrazonablemente de Faraón, Dios alega el privilegio por el cual los israelitas fueron exceptuados de las leyes ordinarias; porque al llamarlos sus hijos, reclama libertad para ellos; ya que sería absurdo

que Dios mismo, el Gobernante supremo del cielo y de la tierra, se viera privado de los hijos que se había dignado adoptar. Por lo tanto, compara indirectamente su propio poder paterno con el gobierno terrenal de Faraón; porque nada podría ser menos razonable que el que un mortal se niegue a ceder al Hacedor de sí mismo y de todo el mundo. Aún así, esto no es aplicable a todos los creyentes en general; como si estuviera mal para ellos estar sujetos a reyes, o como si su sujeción temporallos privó de su herencia del mundo; pero aquí sólo se menciona la prerrogativa especial con la que Dios había honrado a la posteridad de Abraham, cuando les dio el dominio de la tierra de Canaán. Por tanto, no contento con el simple apelativo de hijo, llama a Israel su primogénito. Por este título honorable, indudablemente lo prefiere a las otras naciones; como si hubiera dicho que fue elevado al grado de primogenitura y superior a todo el mundo. Este pasaje, entonces, puede acomodarse al llamado de los gentiles, a quienes Dios ya había decretado traer a la comunión con su pueblo elegido, para que, aunque fueran más jóvenes, pudieran unirse con su primogénito. Permito, en verdad, que entonces toda la raza de Adán fue desechada; pero, debido a que Adán fue hecho a imagen de Dios, su posteridad siempre fue considerada, en cierto sentido, como hijos de Dios; porque, aunque admito de buena gana que aquí se compara a la sagrada descendencia de Abraham con las naciones que en ese tiempo todavía eran paganas, y que en este sentido se les llama sus primogénitos, porque son preeminentes en dignidad; aun así debemos acercarnos a Cristo, la única cabeza, para que la adopción sea segura. Porque debemos aferrarnos a esa declaración de San Pablo, que la bendición de Abraham no fue prometida a su simiente, sino a su simiente; porque no todos los que brotaron de su carne son considerados niños, sino los que fueron llamados; como Isaac, Ismael fue rechazado, y como Jacob, Esaú pasó de largo. (Gálatas 3:16 ; Romanos 9: 6.) Pero Cristo es la raíz de nuestro llamamiento. Por tanto, lo que en Oseas se habla, como aquí, de todo el pueblo, Mateo lo limita a Cristo; y con justicia, ya que sólo en Él se funda la gracia de la adopción. (Oseas 11: 1 ; Mateo 2:15 .)

Versículo 23

23. *Y yo te digo: Deja ir a mi hijo.* Este no fue el comienzo de la legación, sino su cláusula final; porque Moisés advirtió a los desesperadoshombre de la muerte de su hijo, cuando todo lo demás se había intentado en vano. El significado es, entonces, que la obstinación del tirano no debe impedir que Moisés lo presione incluso hasta este acto final. Por tanto, este mandato fue una exhortación a la perseverancia; como se desprende del contexto, cuando Dios declara que castigará la obstinación del tirano, porque se negó a obedecer la orden de dejar ir al pueblo. Además, dado que esta denuncia fue muy severa y podría despertar en gran medida la ira del tirano, por lo tanto, se le ordena a Moisés que se prepare para no fallar en este particular.

Versículo 24

24. *Y sucedió en el camino.* La expresión "el Señor le salió al encuentro" se usa aquí en un mal sentido, para un encuentro adverso o un encuentro hostil; como si Moisés dijera que la mano del Señor estaba contra él para interrumpir su viaje. En qué forma apareció, no lo sabemos, excepto que las palabras implican claramente que Moisés estaba seguro de Su ira, para darse cuenta de que su muerte estaba cerca. Porque si no hubiera sido instruido por revelación o por un ángel, no le habría beneficiado en absoluto que se le mostrara el peligro inminente. Sin embargo, no se expresa la causa por la cual percibió que Dios estaba tan enojado con él; excepto que podemos recopilarlo de lo que sigue. Porque ¿por qué Séfora tomó una piedra afilada o un cuchillo y circuncidó a su hijo, si no sabía que Dios estaba ofendido por su incircuncisión? Ciertos rabinos, entonces, son insensatos en su conjetura de que Moisés había provocado la venganza de Dios en esta ocasión contra sí mismo, porque se llevó a su esposa e hijos con él como una acusación inútil, que probablemente lo estorbaría. Se pronuncian también, con demasiada audacia, sobre la naturaleza de su flagelo, a saber, que estaba afectado por una enfermedad grave que puso en peligro su vida. ¿Será suficiente que sepamos que estaba aterrorizado por lase acercaba una destrucción segura, y que, al mismo tiempo, se le mostraba la causa de su aflicción, por lo que se apresuraba a buscar un remedio. Porque, como

acabamos de decir, nunca se le habría ocurrido a él ni a su esposa circuncidar al niño para aplacar la ira de Dios; y un poco más adelante parecerá que Dios fue, por así decirlo, propiciado por esta ofrenda, ya que retiró su mano y quitó las señales de su ira. Por lo tanto, concluyo sin vacilar, que se declaró venganza contra Moisés por su negligencia, que estaba relacionada con pecados aún más graves; porque no había omitido la circuncisión de su hijo por olvido, ignorancia o descuido solamente, sino porque sabía que era desagradable para su esposa o para su suegro. Por lo tanto, no sea. si su esposa se peleara con él, o su suegro lo molestara, prefería complacerlos que dar ocasión a divisiones, enemistades o disturbios. Mientras tanto, sin embargo, por el favor de los hombres, descuidó obedecer a Dios. Este falso trato no fue una ofensa leve, ya que nada es más intolerable que defraudar a Dios de su debida obediencia, para agradar a los hombres. También había en ello una mezcla de desconfianza e ingratitud; porque, si el favor de Dios hubiera tenido su peso debido, no habría sido retenido por ningún temor de este piadoso deber. Aprendamos, pues, de aquí a utilizar con reverencia los sacramentos, que son los sellos de la gracia de Dios, para que no se vengue severamente de nuestro desprecio por ellos; y al mismo tiempo debemos recordar que la profesión externa de piedad, y el culto a Dios es un sacrificio tan agradable a Dios, que no nos permitirá omitir el cuidado de testificarlo diligentemente como si se tratara de una cuestión de poca monta. importancia. No es que se preocupe por las ceremonias en sí, sino porque quisiera honrar las promesas de su gracia, en proporción al beneficio que se reciba de ellas. De este modo, Pablo da testimonio de que hubo una pestilencia entre los corintios cuando se profanó la cena del Señor (1 Corintios 11:30 ;) porque fue un acto de impiedad que un tesoro tan preciado deba ser valorado a la ligera. Pero vale la pena observar que, mientras que Moisés tuvo dos hijos con él, aquí sólo se menciona uno; de donde se deduce la probable conjetura de que uno de los dos estaba circuncidado. (61) Algunos piensan que Eliezer, el mayor, no era así, porque Moisés no se había atrevido a confesar su religión tan pronto, y a despertar el odio por ello. Pero me imagino más bien que cuando, con respecto a uno, experimentó la hostilidad de su familia, lo omitió en el caso del segundo, para evitar la ira de su esposa o de su suegro;

porque si, en el transcurso del tiempo, hubiera adquirido más valor, no habría dudado en corregir la omisión anterior; pero, agotado por las peleas domésticas, finalmente abandonó su deber. Con este ejemplo se nos advierte que tenemos una necesidad diaria de la ayuda de Dios para sostener nuestras fuerzas, no sea que nuestro valor nos falle y nuestro celo se enfríe o se caliente gradualmente; porque Satanás constantemente inventa muchas tentaciones, mediante las cuales puede destruir o disminuir nuestra diligencia. Por tanto, quien desee aprobarse a sí mismo ante Dios en todo el curso de su vida, debe preparar la armadura y la fuerza para aguantar esta contienda; porque si Moisés fue deficiente en perseverancia, seremos igualmente, o incluso más, susceptibles al mismo fracaso, a menos que el Señor nos sostenga por su Espíritu.

Versículo 25

25. *Entonces Séfora tomó una piedra afilada.* Debido a que la esposa asumió incorrectamente este cargo, algunos de los Rabbins conjeturan que esto se hizo en ausencia de su esposo; pero el contexto los contradice; y, por tanto, no dudo que se apoderó de un cuchillo o de una piedra apresuradamente, como es común en tiempos de miedo y confusión. Porque el miedo había afectado tanto su mente que no actuó con consideración. Moisés también podría haberse quedado incapaz en suansiedad. Ciertamente el niño no estaba debidamente circuncidado; y aún queda claro por el evento, que la ceremonia que se llevó a cabo tan precipitadamente agradó a Dios; porque inmediatamente se agrega que "lo dejó ir". Porque así lo interpreto, que el azote de Dios cesó o fue quitado, porque fue pacificado por el arrepentimiento tanto de Moisés como de Séfora, aunque fue impropio (62) en sí mismo; no es que la obediencia imperfecta sea absolutamente agradable a Dios, sino que relativamente, a través de la indulgencia, a veces es aprobada. Así fue remitido el castigo en el caso del malvado Acab, cuando durante un tiempo fue humillado a causa de sus lágrimas hipócritas. (1 Reyes 21:29 .) Por tanto, cuando Séfora, que se había opuesto a su marido, circuncidó a su hijo con sus propias manos, aunque todavía no se había arrepentido seriamente, Dios se

contentó con la supresión de su orgullo, de modo que cesen de afligir a Moisés. Sin embargo, no debemos tomar esto como un ejemplo, como si, al manifestar los signos del arrepentimiento, los hipócritas siempre encontraran a Dios misericordioso; antes bien, a veces perdona graciosamente a los indignos, en cuanto a la imposición del castigo, para que, con esta bondad, nos invite al arrepentimiento verdadero y sincero. Concluyamos, entonces, que la confusión de Séfora y el estupor de Moisés fueron perdonados; mientras que se apresuró precipitadamente a circuncidar a su hijo, no por presunción, sino cediendo a los temores de destrucción amenazados por Dios. Así (63) se refuta su locura quienes desean obtener un color para el bautismo de mujeres de este pasaje; porque sostienen que si los niños están en peligro de muerte, pueden ser bautizados correctamente por mujeres, porque Séfora circuncidó a su hijo. Pero ellos mismos permitirán que, si hay un hombre presente, una mujer no pueda administrar legalmente este sacramento. Es una perversión, entonces, imponer una regla a partir de un acto confuso y apresurado.

25. *Y tíralo a sus pies.* La palabra נגע , *negang* , que algunos interpretan como "sostuvo", se toma más apropiadamente de manera transitiva. porAunque, en cierto grado, como la necesidad la obligó, Séfora se sometió a Dios, sin embargo, despertada a una ira violenta, se vuelve contra su esposo y le reprocha ferozmente ser "un esposo sangriento". Por eso percibimos cuán lejos estaba ella de una disposición piadosa para obedecer; ya que así ataca con furia a su marido, y desahoga su ira sobre él, por nada más que Dios le había arrancado la circuncisión de su hijo. Algunos piensan que le dijo esto a su hijo, por un impulso de pena o lástima materna; pero tuercen las palabras con demasiada violencia; y es mejor ceñirse al significado natural, es decir, que ella reprochó a su esposo, porque había redimido su vida por la pérdida de la sangre de su hijo.

Versículo 27

27. *Y el Señor le dijo a Aarón.* Cuando, debido al largo lapso de tiempo, Aarón debió haber supuesto que su hermano había muerto en el exilio, ahora recibe el alegre anuncio, de la boca de Dios, de que está

vivo; y no solo eso, sino que está emocionado con la esperanza de Su favor especial; porque, aunque Dios no explica en detalle lo que había decretado hacer y preparado, sin embargo, mediante su revelación, le promete algo inusual e inesperado. Pero la brevedad del mandato es notable, porque Dios no dice una palabra de liberación, sino que desea que sea discípulo de su hermano menor; y aunque, por su prontitud, manifestó el mayor celo y ansiedad por obedecer, todavía no se pone en igualdad con Moisés, que es lento, dudoso, vacilante y casi supino; pero se le ordena que aprenda de él el diseño de Dios. Sólo que, para que no cuestione su vocación y la de su hermano, es instruido por una visión divina, que Dios es el autor de toda la transacción, lo que le sirve de recomendación de la información verbal que debe recibir. Porque aunque Aarón era el mensajero de Dios y el órgano del Espíritu Santo, todavía vemos que no estaba exento de la condición habitual deque estamos sujetos, de escuchar la palabra de Dios de boca del hombre. Entonces, si hay alguien que objeta ser enseñado por medio de la voz del hombre, no es digno de tener a Dios como su Maestro y Maestro; porque es poco después agregado, que Moisés relató todo lo que le fue mandado, así como el gran poder que le había sido delegado de hacer milagros. Pero el mismo Aarón, aunque era el mayor, no solo rindió honor a su hermano, a quien sabía que era un profeta del Señor; pero se sometió voluntariamente a él como a un ángel. El beso se menciona como un signo de reconocimiento, mediante el cual testificó la firmeza de su fe.

Verso 29

29. *Y Moisés y Aarón fueron*. Aquí se nos cuenta brevemente cómo los dos hermanos ejecutaron fiel y religiosamente los mandamientos de Dios. Reúnen a los ancianos del pueblo, porque la multitud poderosa, como se nos ha dicho, no podía reunirse en un solo lugar. Además, Dios no quiso contender por medio del clamor tumultuoso y confuso de una turba, sino con los milagros, que serenamente exhalaban su poder divino. Pero nuevamente es digno de observación, que Aarón es sustituido para hablar en lugar de Moisés. Porque si la lentitud en el habla impidió que Moisés lo hiciera, ¿por qué no se dirige el discurso

de Dios a Aarón? ¿Por qué es este procedimiento tortuoso, que él promulga al pueblo no lo que él mismo escuchó directamente, sino que recibió indirectamente a través de su hermano, excepto que este modo es agradable a Dios con el propósito de probar su fe? Porque si bien por esta prueba se exhibió la humildad y modestia de Aarón, ya que objetó no depender de la boca de su hermano, así también la afabilidad de los ancianos se manifiesta al permitir que los mandamientos de Dios se les pasen de mano en mano, y en no indagar escrupulosamente por qué Dios no se dirigió directamente a ellos mismos, ni a truenos desde lo alto. Ellos fueron, (64) sin embargo, ayudados por los milagros, porque estaban tan aturdidos por sus miserias que de otra manera la simple predicación no habría tenido ningún peso para ellos.

Versículo 31

31. *Y la gente creyó*. O esto es una *sinécdoque* , una parte del pueblo que se pone por el todo, o bien Moisés significa que después de que se publicó el anuncio, todos con un consentimiento abrazaron el mensaje de su liberación. Prefiero el primer significado; porque su adoración solemne es inmediatamente subordinada, la cual sólo pudo haber tenido lugar en asamblea pública. Pero pronto veremos cuán voluble y débil era su creencia. Es evidente, por su ligereza e inconstancia, que carecía de raíz viva. Pero no es raro que la palabra creencia se aplique incorrectamente a un mero asentimiento y disposición a creer, que desaparece rápidamente. Así, Cristo (Marcos 4:15) habla de la fe de muchos como pasajera. "El pueblo", por tanto, "creyó", cuando oyó que sus aflicciones eran consideradas por Dios, ya que esa declaración llevaba consigo credibilidad y autoridad; pero era una creencia que podría disiparse con el primer viento adverso; y así, de hecho, sucedió. Este pasaje, entonces, enseña que el suyo no es un gran logro, y que no son merecedores de gran alabanza, los que reciben con entusiasmo y gozo lo que se les propone en el nombre de Dios, a menos que la fe, arraigada profundamente en sus corazones, se sostenga. valientemente contra los asaltos de la tentación. Algunos conectan las cláusulas de manera diferente, (65) “La gente creyó; y cuando oyeron

que les esperaba ayuda en sus calamidades, dieron gracias a Dios ”. Pero la *cópula* aquí se resuelve correctamente en la *partícula expositiva* , y el sentido es: "Cuando la gente escuchó lo que Aaron informó, creyeron". El hecho de que Dios los visite aquí expresa el hecho real, es decir, que Dios estaba dispuesto a ayudarlos en su dolorosa angustia. SuLa “adoración” era una muestra de su gratitud, porque no les bastaba con reflexionar privada e individualmente sobre el favor de Dios, a menos que también manifestaran abiertamente su sentimiento religioso; no como si Dios requiriera mucho las ceremonias externas, sino porque son apoyos útiles para nuestra enfermedad, y es justo que no sólo la mente, sino también el cuerpo, se empleen en el servicio de Dios.



Éxodo 5

Verso 1

1. *Y después entraron Moisés y Aarón*. Aquí Moisés comienza a establecer cuántas y cuán grandes fueron las pruebas del poder de Dios desplegadas en la liberación de su pueblo. Porque, como el orgullo, la locura y la obstinación del rey eran indomables, todas las puertas se cerraron, hasta que se rompieron milagrosamente y por diversos medios. De hecho, era posible que Dios lo abrumara de inmediato, con un solo movimiento de cabeza, de modo que incluso cayera muerto al ver a Moisés; pero, como ya hemos dicho brevemente, y él mismo declarará en seguida, Él, *en primer lugar* , eligió más claramente dejar abierto Su poder; porque si el Faraón se hubiera rendido voluntariamente o hubiera sido vencido sin esfuerzo, la gloria de la victoria no habría sido tan ilustre. *En segundo lugar* , deseaba que existiera este monumento de Su singular amor hacia Su pueblo elegido; porque al contender con tanta perseverancia y tanta fuerza contra la obstinación de este rey tan poderoso, dio prueba indudable de su amor hacia su Iglesia. *En tercer lugar* , deseaba acostumbrar a sus siervos de todas las épocas a la paciencia, para que no se desmayaran, si no respondía inmediatamente a sus oraciones y, en todo momento, aliviarlos de sus angustias. *En cuarto lugar* , deseaba mostrar que, contra todas las luchas y maquinaciones de Satanás, contra la locura de los impíos y todos los obstáculos mundanos, Su mano debe prevalecer siempre; y para no dejar lugar a dudas, pero que todo lo que veamos que se nos opone será finalmente vencido por él. *En quinto lugar* , al detectar las ilusiones de Satanás y los magos,Haría que Su Iglesia fuera más cautelosa, para que ella pudiera vigilar cuidadosamente contra tales artilugios, y que su fe pudiera continuar invencible contra todas las maquinaciones del error. *Finalmente* , convencería al Faraón ya los egipcios de que su

insensatez no debía ser excusada con ninguna pretensión de ignorancia; y, al mismo tiempo, con este ejemplo, nos mostraría cuán horribles tinieblas se apoderan de las mentes de los réprobos, cuando les ha privado de la luz de su Espíritu. Estas cosas deben ser observadas atentamente en el curso de la narración, si deseamos sacar provecho de ella.

Dado que es difícil obtener acceso a los reyes, que se dignan no admitir en su presencia a ninguna de las órdenes inferiores, Moisés y Aarón deben haber estado dotados de una confianza no ordinaria cuando se acercaron valientemente al Faraón. Porque era un mensaje desagradable, y muy probable que resultara ofensivo, que permitiera que el pueblo hiciera un viaje de tres días más allá de los límites de Egipto; ya que incuestionablemente debe surgir la sospecha de que, siendo así despedidos, dejarían de ser sus súbditos, y que así una parte de la tierra quedaría vaciada de sus habitantes. Sin embargo, Moisés y Aarón no temen entregar el mandato de Dios, en el que había esta molestia adicional para los oídos orgullosos y sensibles del rey, a saber, que atribuían la gloria de la Deidad solo al Dios de Israel; porque, al llamarlo Jehová, implican que los dioses adorados en Egipto eran falsos, e inventados por la imaginación del hombre. Hemos dicho en otra parte que no hubo engaño con el pretexto de que Dios llamó a su pueblo al desierto para celebrar una fiesta, aunque no revela su consejo al tirano; porque realmente fue Su placer que se le ofreciera un sacrificio de acción de gracias en el Monte Sinaí, y que fueran así separados de la nación contaminada con la que estaban mezclados; y, ciertamente, quiso despertar la ira del tirano, condenando ignominiosamente a toda lade Egipto, como no capaz de pura adoración. Porque ninguna ley le obligó a declarar abiertamente su liberación; pero para poder sacar de la mente del tirano el veneno de su impiedad, no pidió nada relacionado con la ventaja de su pueblo, sino que simplemente exigió la adoración que se le debía. La palabra que usa Moisés significa propiamente celebrar una fiesta, pero también abarca todo lo que esté relacionado con ella; y, por tanto, por *sinécdoque* , se toma aquí, como también en otros pasajes, para el culto solemne de Dios. (66)

VERSÍCULO 2

2. *Y el Faraón dijo: ¿Quién es el Señor?* ¡Es poco creíble que haya tal locura en un mortal que, al despreciar a Dios de esta manera desenfrenadamente, vuele, por así decirlo, a la faz del cielo! (67) Pero debemos observar que el tirano, devoto de las idolatrías, insultó así al Dios de Israel para manifestar su gran piedad hacia sus falsos dioses. Porque su burla, al rechazar con desdén el nombre de Jehová, debe referirse a las palabras de Moisés, tanto como para decir: ¿Por qué traes contra mí este fantasma desconocido bajo el título del Dios eterno, como si no tuviéramos dios nuestro? Así Pilato, cuando Cristo dijo: "Para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad", pregunta irónicamente y no sin burla: "¿Qué es la verdad?" (68) (Juan 18:37 .) En resumen, el Faraón no se concibió deshonrando a la Deidad, cuando rechazó a este Dios falso (*prodigioso*), como pensaba. Sin embargo, su error no sirvió para justificarlo, ya que surgió de una audacia demente y un desprecio por Dios. Admita que no estaba dispuesto a que nadie despreciara sus ídolos, y que así se imaginaba a sí mismo cumpliendo un deber religioso; sin embargo, fue un acto de impiedad muy grosera, tan descuidadamente repudiar el nombre del Dios verdadero, e incluso atacarlo con burlas. Podemos comentar un likelocura en todos los idólatras. Embriagados por sus errores, se burlan con valentía de Dios y no se dignan a preguntar por él. El clamor de los papistas hoy en día es que estamos imponiendo un nuevo Dios en el mundo; y, aplaudiéndose en sus delirios más locos, no dudan en condenar toda nuestra doctrina por impía; no porque estén persuadidos de que ellos mismos están adorando a Dios correctamente; pero son deliberadamente ciegos, para eludir impunemente la sagrada majestad de Dios, y embrutecer sus conciencias, y preservar para sí su letargo de muerte. Se parecen a sí mismos agudos y graciosos cuando se burlan de la novedad de nuestra doctrina; aunque su verdad sería bastante clara, si tan sólo abrieran los ojos. También los epicúreos (de cuya secta pestilente está ahora lleno el mundo), aunque espuman y se enfurecen contra Dios, todavía se refugian invariablemente en alguna nube, bajo la cual se esconde su detestable locura: porque pretenden

que en medio de tal multitud de opiniones, apenas es posible discernir quién es Dios, o qué manda. Sin embargo, este es su objetivo constante, a saber, que pueden no tener nada que ver con Dios y, sin embargo, ocultar con bromas la vergüenza de su impiedad; como si tuvieran libertad para rechazar lo que ignoran deliberadamente. Pero después de que Faraón se había burlado indirectamente del mensaje de Moisés, considerándolo un asunto ridículo, más abierta y más despectivamente desahoga su orgullo, dando a entender que no le importa ese Dios, con cuyo nombre Moisés y Aarón lo asustarían.

Versículo 3

3. *Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos*. Moisés y Aarón continúan con su mensaje; ni el orgullo del tirano disminuye ni debilita su valor para proclamar la gloria del único Dios verdadero, que se había unido peculiarmente a ellos. Y, ciertamente, este es el atributo de la fe, pisotear todoque se exalta en la tierra; ya que la verdad de Dios es superior a toda grandeza humana. Tampoco podrían refutar con más eficacia esa palabra profana e impía, "No conozco al Señor", que asegurando nuevamente que el Dios verdadero es el Protector de su nación, y que esto les había sido revelado en una manifestación abierta de Él mismo. La amenaza, que agregaron, advierte al faraón que su rebelión no quedaría sin castigo si apartaba al pueblo de la adoración de Dios; porque si Él tomaría venganza de las personas que se retuvo contra su voluntad, ¿cómo podría *él* escapar impunemente, que profesan entró a la contienda con Dios? Entonces, cuando declaran que les sobrevendría alguna calamidad a menos que obedecieran el llamado de Dios, insinúan que Faraón debe tener cuidado con una visitación mayor.

Versículo 4

4. *Y el rey de Egipto les dijo*. Es sorprendente que el rey, en el exceso de su arrogancia, no suplicara más cruelmente a estos siervos de Dios, a quienes consideraba los cabecillas de la sedición. Pero sin duda Dios le impidió proceder de inmediato a destruirlos. Por su tenacidad en resistirse a su partida, demostrará más claramente de un lado a otro

cuán importante para sus intereses consideraba que el pueblo permaneciera en Egipto; ¿Cómo es posible, entonces, que se contente con la reprensión verbal y se abstiene de derramar su sangre, si no fuera porque Dios protegió a sus siervos bajo el escudo de su defensa? Él los reprendió duramente, en verdad, y los condena a los mismos trabajos por los cuales el resto del pueblo fue oprimido; pero como es notorio que el rigor moderado nunca satisface a los tiranos, llegamos a la conclusión de que fueron preservados bajo la tutela de Dios y, de otro modo, habrían muerto cien veces. Pero aprendamos de su acusación contra ellos, como promotores de la rebelión, a soportar con paciencia, después desu ejemplo, calumnias y falsas imputaciones; sólo que, confiando en el mandato de Dios, seamos plenamente conscientes de que se nos acusa injustamente. El siguiente versículo, en el que dice que "la gente de la tierra ahora es mucha", tiene la intención de agravar su culpa; ambos porque infligirían un daño más profundo al público, que como si hubieran retenido algunos de su trabajo; y también porque, al enardecer a un gran número de personas, traerían mayor peligro al país.

VERSÍCULO 6

6. *Y Faraón ordenó*. Percibiremos más claramente, a medida que avanza la narración, que estos capataces y oficiales fueron tomados de entre los hijos de Israel, aunque antes hemos leído que algunos eran egipcios. Pero, como los tiranos son ingeniosos para asegurar sus propios intereses, el faraón, con su sutileza, quiso prever que nadie escapara, sino que todos por igual debían participar en el trabajo. Porque algunos, en tal multitud, podrían haber eludido a los egipcios; pero, cuando se les dio el cargo a los israelitas, su conocimiento familiar evitaría que cualquiera escapara. Además, es probable que con estos capataces se depositara la pajita, que distribuían entre grupos de diez o entre particulares; por lo tanto, duplica el trabajo de esta manera, ordenándoles que recojan la paja con la que se hicieron los ladrillos. Pero, según el proverbio, que "los edictos de los reyes son monosílabos", Moisés muestra la vehemencia de la tiranía por la brevedad del mandato. Pero este pasaje nos enseña que cuando Dios

ha comenzado a considerarnos con el propósito de aliviar nuestros problemas, a veces aprovecha la ocasión para aumentar la presión de nuestras cargas. Así, cuando Dios se comprometió a ser el libertador de los israelitas, su problema se hizo mayor, ya que el tirano añadió a sus tareas ordinarias la de recoger la paja para ellos mismos. Porque así le agrada a Dios probar la fe deSu gente; y así es conveniente elevar a Él sus mentes, que están demasiado puestas en la tierra, mientras no perciben inmediatamente el fruto de la gracia que se les ha prometido, es más, mientras sienten que nada más les es traído por el favor de Dios. , excepto que su condición empeora. Es muy útil para nosotros reflexionar sobre esto, para que podamos soportar con más paciencia y calma estar emocionados por el amor y el deseo de las bendiciones celestiales, por las cruces y las adversidades. Hoy en día el Evangelio provoca el odio de muchos, priva a otros de sus placeres, degrada a otros de sus honores, trae a otros la pérdida de sus bienes, condena a otros a la cárcel, a otros al destierro, y pone en peligro la vida de algunos; en una palabra, cuanto más Dios ejerce Su poder, más se excita la ira de Satanás en el otro lado, y los malvados se vuelven más ferozmente crueles. Esta ofensa nos sacudiría mucho, a menos que supiéramos, por la amonestación de este ejemplo, que la inestimable gracia que se nos ofrece en Cristo debe ser tan valorada por nosotros, que en comparación con ella, las riquezas, los honores y todo que los hombres busquen, no debe ser contado nada; y que no deberíamos encontrar ninguna dificultad en despreciar los inconvenientes de cualquier tipo.

Versículo 9

9. *Que se ponga más trabajo sobre los hombres*. Aunque el faraón sabía que estaba suplicando cruelmente a los infelices israelitas, quienes, como extranjeros, deberían ser recibidos con hospitalidad y amabilidad, sin embargo, dice que estaban abusando de su holgazanería y se repugnaban porque los complacía demasiado. Así, cuando la tiranía ha perdido todo respeto por la justicia, su dureza no tiene límites; y, lejos de sentir lástima por las quejas, no hacen más que agravar su crueldad. Y estos son los medios por los cuales sus

aduladores lo enardecen más, a saber, que sus súbditos nunca se callarán a menos que se desmayen bajo el peso de sus cargas; que este es el mejor recibo para gobernarlos, para oprimirlos que no se atrevan a abrir la boca; si lloran o murmuran que deben ser más oprimidos, (69)hasta que se endurecen y, por así decirlo, se vuelven insensibles a su servidumbre. Ellos, por lo tanto, no relajan sus contumes y crueldades hasta que el pueblo miserable haya sucumbido por completo. El faraón los insulta aún más desenfrenadamente, cuando dice que les impone cargas más pesadas, para que "no tengan en cuenta las palabras vanas". Pero, ¿qué son estos, excepto que piden permiso para adorar a Dios? Su impiedad, por tanto, estalla en medio de su insolencia tiránica; tampoco tiene la intención de proferir una blasfemia contra Dios, sino que es instigado por las artimañas de Satanás para socavar la fe de la Iglesia. Con un impulso similar, el Rabsaces proclamó que Ezequías engañó al pueblo con "palabras vanas", cuando les pidió que confiaran en el Dios vivo. (Isaías 36: 5.) Tampoco Satanás deja de emplear la misma maquinación contra los fieles, como si todo lo que Dios promete fuera engaño y vanidad.

VERSÍCULO 12

12. *Entonces el pueblo se esparció por el extranjero*. Esta circunstancia prueba cuán amargamente fueron afligidos y qué trabajo más allá de sus fuerzas se les impuso. Para fabricar ladrillos, al menos, deberían haber permanecido en un lugar determinado, pero no se les suministra paja para ese propósito; están obligados, por tanto, a dispersarse aquí y allá, ya recoger rastrojo en lugar de paja en las partes distantes de Egipto. No pudieron hacer ambas cosas; De hecho, entonces fue precisamente para procurar un falso pretexto, que él podría tomar como base de su condena: como ahora vemos a menudo a los enemigos de Cristo inventando los tormentos más insoportables, por los cuales la desdichada Iglesia puede verse empujada a negar el fe. Porque el plan de Faraón era llevar lejos a Moisés y Aarón, para que nunca más se agitaran por la partida del pueblo; y si hubiera obtenido este deseo, sin duda habría remitido una parte desu abominable crueldad; pero, como no cesaron, quiso extorsionar al pueblo con

amargos sufrimientos, que lo despidieran ellos mismos, o incluso se negaran a escuchar los mandamientos de Dios. Porque aunque debe haber sido perfectamente consciente de que no había razón para acusar a la gente de holgazanería, pero que la historia de los ladrillos no se entregó, porque los pobres desgraciados, que antes apenas habían podido realizar la mitad de su trabajo, ahora eran incapaces , con el mayor esfuerzo, para llevar sus cargas, y por lo tanto ve que están completamente abrumados por ellas; sin embargo, les reprocha que se deleiten en la ociosidad, para que se aparten de Moisés y renuncien y abandonen la esperanza que se les presenta desde lo alto. Y, debido a que solo puede atormentarlos más matándolos directamente, ordena que sus oficiales sean golpeados, para que con su castigo todo el pueblo esté más aterrorizado. Finalmente, aquellos a quienes vio de pie con demasiada firmeza, decidió conducir al fin a la desesperación. Es sordo a todas las excusas de los oficiales; porque una vez que se decidió a aplastar al pueblo hasta destruir en él todo recuerdo de Dios, no hay más sentimiento ni piedad en él que en una piedra.

Versículo 19

19. *Y los oficiales de los hijos de Israel vieron*. Algunos toman la palabra hebrea 70) רע), *sonó* , para “dolor”, pero se refieren a la gente; como si se dijera: "Los oficiales vieron al pueblo entristecido, cuando les informaron de la orden del rey". Pero el sentido más simple, en mi opinión, será que no vieron remedio para su malvado caso, y que no podrían ser liberados de la cruel servidumbre en la que se encontraban. Algunos también explican que los propios oficiales sintieron, por su propia experiencia, después de haber sido tan inhumanamente rechazados por el rey, cuán infeliz era su condición. Pero si deboElija uno de los significados, preferiría lo que he dicho anteriormente, que ellos mismos simpatizaban con la calamidad pública, mientras que no veían ninguna esperanza de liberación. A menos que, quizás, sería mejor tomarlo así: que, cuando llegaron a la presencia del pueblo, ellos mismos tenían el semblante triste, y los miraron con miradas abatidas por el dolor y la vergüenza, porque

trajeron el cruel edicto. por duplicar su trabajo. Y ciertamente acepto voluntariamente este significado, que cuando se vieron obligados a promulgar el mandato del rey, sus rostros traicionaron su dolor, porque no pudieron evadir la necesidad de ser ministros de su impía tiranía y crueldad. Porque Moisés agrega inmediatamente después que ellos dieron el edicto. De ahí, entonces, su aspecto lúgubre, porque oprimieron de mala gana a sus hermanos, cuyos problemas hubieran preferido aliviar. El resumen del asunto es que su caso era completamente desesperado; porque los mismos oficiales transmitieron este mensaje de la inmutable crueldad del tirano, y con la agitación de sus rostros dieron testimonio de que no se podía esperar mitigación alguna.

Versículo 20

20. *Y se encontraron con Moisés.* Algunos lo traducen, (71) "se reunieron junto con Moisés", tomando la partícula את, *eth* , que significa "junto con"; pero está más de acuerdo con el contexto de que los oficiales y una parte de los ancianos o del pueblo se encontraron con Moisés y Aarón cuando regresaban del Faraón. Se indica un encuentro accidental, de donde surgió que sus mentes estaban aún más exasperadas contra los siervos del Señor. Aquí se describe ese dolor ciego que, con una furia semejante a la locura, despertó a los israelitas a una ira infundada contra los inocentes, que no merecían nada de eso. De hecho, no es maravilloso que hayan sido tan brutalizados por el peso de sus penas como para perder todo sentido de la justicia, e incluso tan completamenteexpulsados de sus mentes, como irrazonablemente para descargar su indignación contra los ministros de su liberación; porque esto sucede con frecuencia; pero aunque sea una falta demasiado común, no están libres de la acusación de ingratitud quienes se dejan llevar así desconsideradamente por la fuerza de sus pasiones; es más, deberíamos aprender de este ejemplo con qué cuidado debemos contener nuestro dolor, el cual, si es complacido, se separa tanto de la razón como de la bondad. Porque, ¿qué podría ser más injusto que el hecho de que el faraón sea tiránico y cruel al culpar a Moisés y Aarón?

Pero; este brote surgió por falta de fe; porque miden el favor de Dios por su éxito inmediato. Últimamente habían agradecido a Dios por la redención prometida; ahora, como si hubieran sido engañados, acusan a Moisés y Aarón. De ahí que comprendamos cuán vacilante era su fe, que se desvanece de inmediato por una causa tan leve. Si el llamamiento de Moisés no hubiera sido ratificado por milagros, podrían haber tenido ocasión de enojarse por su mal éxito; pero ahora, cuando habían sabido experimentalmente que Dios era el autor de todo el procedimiento, es un acto de perversidad y falsedad acusar a Moisés de imprudencia; y así hacen injusticia no sólo a un hombre mortal, sino a Dios su libertador, una injusticia que se ve duplicada por el abuso blasfemo de Su nombre, cuando hablan de Él como el promotor de una mala causa. Porque la expresión "el Señor - juez" es, por así decirlo, imponerle la ley por la cual debe condenarse a sí mismo. Por esta razón, hay que vigilar aún más el dolor intemperante que, aunque estalla inmoderadamente contra los hombres, ni siquiera perdona a Dios. En verdad, no pensaron que estaban reprochando a Dios y rechazando su bondad amorosa; porque el exceso de su pasión los había sacado de sí mismos. Mientras tanto, debemos señalar la fuente del mal, a saber, que estaban impacientes, porque Dios no cumplió de inmediato lo que había prometido, sino que lo pospuso por un tiempo; y de nuevo, porque buscaban serexento de todo mal. Por eso prefirieron pudrirse, por así decirlo, en sus miserias, a sufrir algún pequeño inconveniente por la esperanza del favor de Dios. Y esta cobardía es natural para casi todos nosotros, que preferimos estar sin la ayuda de Dios en lugar de sufrir bajo la cruz, mientras Él nos lleva a la salvación gradualmente, y a veces por un camino tortuoso. En verdad, nada es más dulce que escuchar que Dios considera nuestras aflicciones y que vendrá en nuestro alivio en la tribulación; pero si el favor de Dios despierta la ira de los impíos contra nosotros, estaremos preparados para abandonar todas sus promesas en lugar de comprar las esperanzas que ellos ofrecen a un precio tan alto. Mientras tanto, vemos cuán bondadosamente Dios luchó con la conducta intemperante y corrupta de su pueblo. Porque ciertamente al reprochar tan groseramente a Moisés y Aarón , los israelitas rechazaron (por lo que tenían) ese mensaje con respecto a su

liberación que al principio habían recibido con avidez; y, sin embargo, no dejó de llevar a cabo su obra ni siquiera hasta el final.

Versículo 22

22. *Y Moisés volvió*. Este regreso al Señor se usa aquí en un mal sentido para abandonar su oficio; porque Moisés no está relacionado con haber orado tranquilamente, o, como en una emergencia difícil, haber buscado humildemente el consejo del Señor; pero, dejando a los hombres con los que tenía que hacer, volver disgustados a Dios, para exigir su despido. Regresó, entonces, a Dios, para que se abandonara toda la empresa, como si nunca hubiera sido enviado. Esto es lo que transmiten las palabras, ya que él se queja abiertamente con Dios, porque había permitido que se suplicara más cruelmente a su pueblo, aunque les había prometido liberación. A primera vista, su locura parecería mayor que la de todo el pueblo, porque acusa directa y abiertamente a Dios como autor de todo el mal que Faraón había infligido; Sin embargo, no dudo que él contó con bastante tristezalas quejas de la gente que expresaban sus propios sentimientos. Sin embargo, su amargura no es del todo excusable cuando se arrepiente de su vocación y se indigna porque se le ha encomendado una acusación infructuosa. Pero cuando acusa la negligencia de Dios al redimir a su pueblo, se hace evidente cuán profunda es la oscuridad que se había apoderado de su mente. Había sido advertido a su debido tiempo de la dureza del corazón de Faraón; había oído que no cedería hasta que lo aplastara la mano poderosa de Dios; ahora, olvidándose de todo, se maravilla de que su redención no sea completa. A menudo se nos ocurre lo mismo, que la doctrina de la fe y la esperanza, que en tiempos de paz resplandece en nuestro corazón y resuena en nuestra lengua, se pierde por completo cuando llegamos a un conflicto serio. Por tanto, debemos dedicarnos con mayor buena voluntad a su estudio, para que incluso en las circunstancias más difíciles, el recuerdo de él pueda ser nuestro apoyo.



Éxodo 6

Verso 1

1. *Entonces el Señor le dijo a Moisés.* Moisés era en verdad indigno de recibir una respuesta tan amable y gentil de Dios; pero el Padre de toda bondad de Su infinita misericordia perdonó los pecados de Moisés y del pueblo, para poder efectuar la liberación que había determinado. Sin embargo, no aduce nada nuevo, sino que repite y confirma su declaración anterior de que el faraón no obedecería hasta que se le obligara a hacerlo por la fuerza. La expresión "verás" es una reprimenda tácita de su impaciencia inmoderada al no esperar el resultado de la promesa. Luego se agrega la razón por la cual Dios no quiere que su pueblo sea despedido espontáneamente por el tirano, es decir, porque desea que la obra de su liberación sea conspicua. Debemos resaltar la fuerza de las palabras "expulsarlos"; como si hubiera dicho que cuando el faraón hubiera sido sometido y derrotado en la contienda, no solo consentiría, sino que consideraría una gran bendición que la gente se marchara lo antes posible. La suma es que él, que hoy se niega a dejarte partir, no solo te liberará, sino que incluso te expulsará de su reino.

Versículo 2

2. *Y Dios habló.* Dios sigue su discurso, para que Moisés vuelva a levantar el coraje del pueblo. Además, reprende su desconfianza recordando el recuerdo de su pacto; porque si esto hubiera quedado debidamente grabado en sus mentes, habrían sido mucho más firmes en su expectativa de liberación. Él por lo tanto muestraque ahora no ha avanzado nada nuevo; ya que habían escuchado mucho tiempo atrás de los Patriarcas que fueron elegidos por Dios como Su pueblo peculiar, y casi habían absorbido de los pechos de su madre la doctrina de su adopción de ellos. Por tanto, su estupidez es más imperdonable,

y más manifiesta, cuando se quejan así de Moisés, como si él mismo hubiera inventado lo que les había prometido en el nombre de Dios. También los pica con una comparación implícita; Abraham, Isaac y Jacob habían abrazado con entusiasmo la promesa que les había sido dada, y habían confiado en ella silenciosa y perseverantemente; mientras que ellos, que se jactaban de descender de ese linaje sagrado, lo rechazaron con desdén, porque su cumplimiento no apareció de inmediato. Y, para amplificar su pecado, razona de menor a mayor: dado que se les presenta una manifestación más completa y clara de la que había habido a los padres, se deduce que deberían haber estado más dispuestos a creer. eso. De ahí que sea evidente que su estupidez es imperdonable, ya que no recibirán a Dios, cuando se les presenta tan familiarmente. Los traductores no están de acuerdo con el epíteto "Sadai". Algunos lo derivan de la palabra שדד, *shadad* , e imaginan que la letra final י, *yod* , es la doble ד, *daleth*. Si estamos de acuerdo con esto, significará lo mismo que "el Destructor"; o al menos significará la terrible majestad de Dios. Otros opinan más bien que la raíz es sha, *shad* , que significa "un pezón". Para otros, parece ser una palabra compuesta del relativo אשר, *esher* o ש, y די, *di* , que en hebreo significa “ *suficiencia* ” . ”Así será llamado" Sadai ", que abunda en todas las cosas buenas. De hecho, es seguro que usan esta palabra tanto en el buen sentido como en el mal sentido; porque donde Isaías amenaza con que Dios será el vengador de los pecados, lo llama "Sadai". (Isaías 13: 9.) Así también en Job 23:16 , "Sadai me turba". En estos y otros pasajes similares, el terrible poder de Dios se expresa indiscutiblemente; pero cuando le promete a Abraham que será el Dios "Sadai", está comprometiendoél mismo para ser misericordioso y generoso. Aquí nuevamente, donde dice que se apareció a los Padres como el Dios "Sadai", no respeta tanto su poder al ejercer el juicio como su abundante y perfecta bondad amorosa; como si hubiera dicho que les había manifestado a Abraham y a los otros Patriarcas cuán grande fue Su eficiencia en la preservación y defensa de Su propio pueblo, y que ellos habían sabido por experiencia cuán poderosa y eficazmente Él aprecia, sostiene y ayuda a los que están Su. Pero aunque declara los beneficios que les confirió, dice que no lo conocían por su nombre "Jehová"; lo que significa que ahora manifestaba más

brillantemente la gloria de su divinidad a sus descendientes. Sería tedioso contar las diversas opiniones sobre el nombre "Jehová". Ciertamente es una superstición repugnante de los judíos que no se atrevan a hablar, ni a escribirlo, sino a sustituirlo por el nombre "Adonai"; ni apruebo más su enseñanza, que dice que es *inefable* , porque no está escrita según una regla gramatical. Sin controversia, se deriva de la palabra היה, *hayah* , o הוה , *havah* , y por lo tanto, los comentaristas eruditos dicen con razón que es el nombre esencial de Dios, mientras que otros son, por así decirlo, epítetos. Entonces, puesto que nada es más peculiar de Dios que la eternidad, se le llama Jehová, porque tiene existencia de sí mismo y sostiene todas las cosas mediante su inspiración secreta. Tampoco estoy de acuerdo con los gramáticos, que no quieren que se pronuncie, porque su inflexión es irregular; porque su etimología, de la que todos confiesan que Dios es el autor, es para mí más que cien reglas. (72) Ni Dios por "Su nombre" en este pasaje significa sílabas o letras, sino el conocimiento de Su gloria y majestad, que resplandeció más plena y más brillantemente en la redención de Su Iglesia, que en el comienzo del pacto. . Porque Abraham y los otros Patriarcas se contentaron con una menor cantidad de luz; de donde se sigue que la culpa de sus descendientes sería menos excusable, sisu fe no era responsable del aumento de su gracia. Mientras tanto, Moisés se despierta a la actividad mientras Dios le presenta un medio magnífico y singular de mostrar Su gloria.

VERSÍCULO 4

4. *Y también he establecido mi pacto*. La esperanza de la liberación que Él había prometido anteriormente y que los Patriarcas habían esperado, Él confirma aludiendo al pacto, como acabo de decir anteriormente; y la partícula גם, *gam* , que se repite dos veces, es, en el primer caso, *causal* , en el segundo, *ilativo* , tanto como para decir: “Desde que hice un pacto con tus padres, por lo tanto, ahora he decidido llevarte a la tierra de Canaán ”; a menos que se prefiera resolverlo así: “Yo, el que establecí el pacto con vuestros padres, ahora también he oído tu gemido”. Además, debido a que el pacto se basa en la gracia gratuita, Dios ordena que la redención sea esperada tanto por

su beneplácito como por su firmeza. Pero nuevamente elogia la fe de Abraham, Isaac y Jacob, porque pacientemente consintieron en ser extranjeros y peregrinos en la tierra de Canaán, que por el pacto de Dios era su propia herencia legítima. Porque era una prueba de su virtud ejemplar, ser vagabundos toda la vida, y no tener un solo rincón donde pisar, a menos que les fuera concedido por el sufrimiento para la erección de sus tiendas, estando a merced de sus vecinos; ya que los nativos siempre tienden a despreciar a los extraños. Y por esta comparación, la lentitud de corazón y la ingratitud de su posteridad es más condenada, si se niegan a tomar posesión de esta tierra, que fue tan ansiosamente deseada por sus santos padres, y a la vista de la cual solo se contaban bienaventurados, aunque solo eran peregrinos allí.

Versículo 5

5. *Y también he oído el gemido.* Él asigna la razón por la que se había demorado tanto en cumplir su promesa, es decir, porque quería perturbar gravemente a su pueblo, para poder socorrerlos más abiertamente en su aflicción; además, eligió que fueran injustamente oprimidos por los egipcios, para poder rescatarlos más justamente de sus amos tiránicos, como le había dicho a Abraham que los vengaría después de haber sido afligidos. (Génesis 15:13 .) Por lo tanto, les recuerda por esta circunstancia que había llegado el momento de ayudarlos; porque, si siempre se les hubiera tratado con humanidad y se hubieran respetado las leyes de la hospitalidad hacia ellos, no habría habido motivo para sacudirse el yugo; pero ahora, después de que los egipcios, a pesar de toda justicia, habían quebrantado la fe con ellos, era justo que Dios escuchara los gemidos y clamores de su pueblo cruelmente afligido. Pero siempre afirma expresamente que esto dependía del pacto, tanto para que los judíos reconocieran que estaba ligado a ellos solo por su propia promesa gratuita, como para que, estando persuadidos de que él es fiel a sus promesas, podrían más seguramente espere liberación. El significado de que Dios “recuerde” Su promesa lo he dicho en otra parte, que muestra Su recuerdo de ella por lo que hace. (73) Lo que sigue en el siguiente versículo, "Di a los hijos de Israel: Yo soy el Señor", tiene la intención de eliminar sus

dudas. Era algo tan imposible para la aprehensión humana, arrancar a este pueblo débil y poco belicoso de sus crueles tiranos, como rescatar ovejas de las fauces de los lobos y preservarlas a salvo después de haber sido mutiladas y heridas por sus dientes. Por lo tanto, Dios comienza declarando su incomparable poder, para mostrar que no hay ninguna dificultad con Él en realizar cualquier cosa, aunque sea increíble. Por tanto, añade, que los "redimiría con unbrazo extendido, y con grandes juicios ", por más que decir, daré pruebas milagrosas de mi gran poder, que superará toda aprehensión humana. Por " *juicios* " (74) se refiere a la forma en que actúa, que al mismo tiempo testificaría de su justicia. Porque para los hebreos esta palabra significa cualquier disposición, método, orden o costumbre, y algunas veces también medida. Decimos en francés, *facons notables ou extranges* , (*modas* notables o extrañas).

VERSÍCULO 7

7. *Y te llevaré conmigo*. El final de su liberación se describe aquí en el tenor continuo de Su gracia. Porque hubiera sido poco que el pueblo fuera redimido una vez de Egipto, a menos que, cuando fue redimido, hubiera vivido bajo la defensa y la tutela de Dios. Por lo tanto, como hace mucho tiempo que había separado la santa simiente de Abraham de las otras naciones por medio de la circuncisión, ahora nuevamente la aparta (*santificat*) y promete que él será su Dios. En estas palabras, entonces, se afirma su peculiar elección, así como su perpetuidad; ya que ser contado pueblo de Dios significa lo mismo que ser recibido por privilegio especial en su favor, y ser llamado por adopción a la esperanza de la salvación eterna. Pero el tiempo futuro muestra que el beneficio no sería meramente temporal, cuando Dios con un brazo extendido sacará al pueblo de Egipto, sino que este debería ser solo el comienzo de la protección eterna. Además, debemos observar la *analogía* o semejanza entre nosotros y los israelitas, porque Dios nos liberó una vez por la mano de su Hijo unigénito de la tiranía de Satanás, con este fin, para que siempre nos persiga con su amor paterno. . Posteriormente, se une a la posesión de la tierra de Canaán como prenda o prenda, que fue entregada a los israelitas, para que

Dios pudiera morar siempre entre ellos, protegerlos con su ayuda y defenderellos con su poder. He dicho que esta fue la prueba de su adopción, porque la fe de los padres no debía estar ligada a las bendiciones terrenales, sino a un objeto superior. Mientras tanto, mediante esta señal externa, Dios les mostró que eran su pueblo peculiar, para cuya morada eligió la tierra en la que sería adorado. Al decir que "levantaría la mano" (75), se refiere a la confirmación, porque la promesa fue ratificada mediante la adición de un juramento. De hecho, es cierto que hay suficiente y más que suficiente firmeza en la sencilla palabra de Dios; pero hizo esta concesión a la debilidad del hombre, e interpuso su nombre sagrado como prenda, para que pudieran estar persuadidos con mayor confianza de que nada les fue prometido en vano. Levantar la mano significa jurar; una semejanza tomada de los hombres, quienes, con este gesto, testifican que hablan a los ojos de Dios, como si quisieran llamarlo como testigo del cielo. Esto no es aplicable a Dios, que jura por sí mismo, porque no hay otro mayor a quien Él pueda levantar la mano (Hebreos 6:13 ;) pero, metafóricamente, la costumbre de los hombres le es transferida. En cuanto a la inserción de que "deben saber que Él es el Señor", después de haberlos dado a luz, contiene una reprimenda indirecta; ya que es demasiado tarde el conocimiento que viene después del evento. Pero al mismo tiempo, Él promete que les hará experimentar abiertamente cuán veraz es Él en todos Sus dichos, para que los israelitas esperen más constantemente su redención. Repitiendo al final que Él es Jehová, magnifica (como acababa de hacer antes) Su poder invencible, que supera fácilmente todos los impedimentos; mientras que esta expresión también contiene un testimonio de su verdad, como si hubiera dicho que solo se puede confiar en él con seguridad, porque es fiel en sus promesas y posee un poder infinito.

Versículo 9

9. *Y Moisés así lo dijo*. De este versículo parece que Moisés se está refiriendo al segundo mensaje que se le ordenó llevar. Porque antes habían oído con gran gozo y aprobación, y habían expresado su agradecimiento a Dios, que había llegado el momento de su liberación.

Ahora Moisés relata que sus corazones estaban cerrados al anuncio que les hizo de esta gracia. Así, los afligidos a menudo, cerrando sus oídos, cierran la puerta a las promesas de Dios, lo cual es en verdad algo maravilloso. Porque no es de extrañar si los que están llenos y embriagados de prosperidad rechazan la misericordia de Dios; pero es contrario a la naturaleza que la tristeza que debe despertar los anhelos de quienes están abrumados por la angustia, sea un obstáculo para que reciban el consuelo que Dios les ofrece gratuitamente. Pero es demasiado común que las personas, cuanto más afligidas están, respectivamente, se endurezcan contra la recepción de la ayuda de Dios. Moisés relata que los hijos de Israel fueron afectados por esta enfermedad, cuando tan amable invitación de Dios fue rechazada de sus oídos sordos, porque la angustia se había apoderado de sus corazones. Pero como es natural que estemos así angustiados por el dolor y la pena, aprendamos de este ejemplo a luchar para que nuestra mente escape de sus dolores, al menos en la medida en que pueda recibir la gracia de Dios; porque no hay mayor maldición que volverse pesado y aburrido, para ser sordo a las promesas de Dios.

Versículo 10

10. *Y el Señor habló a Moisés*. Moisés expone más claramente cuán indulgente Dios soportó el repugnancia malévola del pueblo; la justa recompensa de lo cual hubiera sido, que Él hubiera permitido que se pudrieran cien veces en sus miserias, cuando tan obstinadamente se apresuraron a su propia destrucción. Por lo tanto, es por su extraordinaria bondad amorosa que no deja de ayudar a los que están dispuestos a perecer. Además, debe observarse que MoisésSe vio fortalecido por este nuevo mandato, ya que él mismo había sido sacudido por la desesperación del pueblo. Pero; No era pecado insignificante estar tan endurecido y atontado por la desgracia como para rechazar el remedio que se les proponía. Entonces podría conjeturar razonablemente que no debía seguir adelante, no fuera a exponerse tontamente a tantas ansiedades bajo su propio gran peligro y sin resultados rentables. Pero Dios se enfrenta a esta tentación y, sin embargo, le ordena que contenga perseverantemente con la

obstinación del Faraón. Pero la respuesta de Moisés muestra que esta legación había sido nuevamente impuesta al santo varón, desde el momento en que la angustia del pueblo había cerrado el camino de la gracia de Dios. Porque cuando al principio el primer mensaje despertó al pueblo a una alegre esperanza de liberación, este feliz comienzo había animado a Moisés a una energía extraordinaria para el desempeño de su tarea; y esto, naturalmente, podría fallarle por el acontecimiento poco próspero que ahora había tenido lugar, hasta que hubiera sido animado nuevamente a la perseverancia. Por lo tanto, pide ser despedido, no sea que su trabajo sea en vano, y razone de menor a mayor, ya que sería mucho más difícil influir en la mente del faraón para que renuncie a sus pretensiones contra su voluntad, que persuadir al afligidos (personas) para recibir la ayuda que se les ofrece desde lo alto. Pero ahora había aprendido por experiencia, que el corazón de la gente era como una puerta cerrada contra Dios; ¿Por qué, entonces, debería tratar de mover la gran roca de su lugar? Aunque no era su propósito sacudirse la carga de la vocación que se le imponía, sin embargo, voluntariamente se habría retirado indirectamente y le habría dado la espalda. Así, a veces vemos que los siervos de Dios más cordiales comienzan a desmayarse en medio de su carrera, especialmente cuando encuentran dificultades, y tropiezan con algún camino que es peor de lo que esperaban. Por tanto, debemos suplicar más fervientemente a Dios, que en medio de las diversas pruebas contra las que tenemos que luchar, Élpuede que nunca nos prive de la asistencia de su poder, sino que nos inspire continuamente con nuevas fuerzas en proporción a la violencia de nuestras contiendas. Pero, ¿qué esperanza de liberación sobrevivía ahora, cuyo ministro estaba tan abatido y deprimido, y que el pueblo mismo había despreciado tan abiertamente, si Dios no hubiera logrado todas las cosas por sí mismo? Tampoco hay duda de que deseaba mostrar, por este fracaso de parte de los hombres, que su propia mano le bastaba. Que Moisés se llamara a sí mismo “de labios incircuncisos”, me refiero a su tartamudeo, que antes había alegado como un obstáculo; aunque, si alguno prefiere entenderlo de otra manera, no hago ninguna objeción fuerte.

Versículo 13

13. *Y el Señor habló a Moisés*. Lo traduzco: "el Señor había hablado a Moisés"; porque aquí se hace referencia al comienzo de su vocación, y, por lo tanto, el sentido será expresado con mayor precisión por el tiempo *pasado* perfecto; porque repite, lo que ya había dicho, que él y Aarón su hermano no habían actuado precipitadamente, sino que habían sido comisionados por mandato de Dios. La deriva es que, por muy a menudo que la obra haya sido interrumpida de alguna manera, el consejo de Dios todavía se mantuvo firme para la liberación del pueblo. Pero es evidente que habla del primer mandamiento, porque dice que él y su hermano fueron enviados tanto a los hijos de Israel como al Faraón.

Versículo 14

14. *Estas son las cabezas*. El objeto de Moisés aquí es testificar a todas las edades el origen de su raza, para que nadie dude de que, en la partida libre del pueblo, se cumplió la promesa dada a Abraham. Porque si los israelitas hubieran salido bajo cualquier otrolíder, podría haber habido alguna duda sobre el autor principal de la misma; ahora, puesto que Moisés fue elegido de esa familia y de la posteridad de Abraham, parece más claramente que todo el asunto se llevó a cabo bajo la guía de Dios. Pero aunque enumera no sólo la tribu de Leví, sino que comienza con Rubén, el primogénito, y luego se une a Simeón, todavía se ve fácilmente que se refiere especialmente a la tribu de Leví; sin embargo, debido a que las familias de Rubén y Simeón fueron las primeras en orden, procede convenientemente de ellas a la tercera. Sin embargo, no cuenta los demás en este momento, porque en el futuro se presentaría una oportunidad más favorable. Este, entonces, es el punto a ser observado, que el ministro de su liberación, por cuya mano Dios ratificaría la verdad de Su promesa, fue elegido de la raza de Abraham. Y ciertamente vemos cómo Satanás en oposición ha oscurecido, a través de escritores profanos, esta historia memorable con muchas fábulas, y especialmente cuando astutamente se esfuerza por enterrar la raza de Abraham. Moisés, por sabiduría divina, anticipa esta sutileza, mencionando a los jefes de

familia por su nombre, para que no haya ninguna oscuridad sobre el origen de la nación.

VERSÍCULO 16

16. *Y estos son los nombres de los hijos de Leví.* Debido a que era especialmente deseable conocer el origen de Moisés y Aarón, él se refiere a él con mayor detalle y enamora más claramente a las familias que descendieron del patriarca Leví; no para atribuir ninguna dignidad peculiar a su propia raza, sino para hacer aparecer más claramente que el pueblo no fue sacado a relucir por ningún extraño, sino que él, que iba a ser el testigo entre sus hermanos del poder, la gracia y verdad de Dios, fue divinamente elegida del linaje genuino de Abraham. Y ciertamente era correcto que esta incomparable bendición de Dios, si la hubiera, no solo se celebrara, sino que también se probara, para que se preservara su certeza, así como sumemoria, en todas las edades. Pero cuán alejado de cualquier sentimiento ambicioso estaba el diseño de Moisés en esta narración, podemos deducir de una sola parte de ella, donde dice que era el hijo de la tía de su padre; (76) porque aunque la ley aún no había prohibido los matrimonios ilícitos, la naturaleza misma dictaba que era impropio que un sobrino tuviera conexión con su tía, que está en el grado de su madre. Por tanto, cuando Moisés no duda en confesar que nació de un matrimonio incestuoso, no sólo deja de consultar su propia reputación, sino que proclama ingeniosamente la deshonra de sus padres, con el fin de ilustrar únicamente la gloria de Dios. La ignorancia tampoco era excusable, aunque la ley todavía no estaba escrita, al descuidar la distinción entre el bien y el mal, violando la modestia natural. Pero debido a que los hombres son demasiado propensos a caer en tal libertinaje, fue necesario prohibir expresamente estos viles afectos, que casi siempre han prevalecido de manera desmedida y extensa entre los orientales. Mientras tanto, podemos aprender que la imitación de los patriarcas no es segura, cuando pensamos que podemos adoptar indiscriminadamente todo lo que hicieron. Que en sus largas vidas, Leví, Coat y Amram engendraron tan pocos hijos, a saber, el primero, tres; el segundo,

cuatro; el tercero, dos; no ocurrió sin el designio de Dios de que, en la increíble fecundidad que sobrevino después, el milagro de su gracia pudiera aparecer más claramente; porque ¿quién hubiera pensado que podría suceder que, en menos de 200 años, una multitud tan inmensa pudiera surgir de tan pocas personas? Tampoco sucedió por provisión humana; pero después de que Dios, según su costumbre, pareció burlarse de ellos en sus humildes y despreciables comienzos, su poder se manifestó más brillantemente por su repentina e inusual multiplicación. Paso por alto algunos puntos que parecen tener poca o ninguna importancia.

Versículo 26

26. *Estos son Aarón y Moisés.* No es sin una causa que Moisés reafirma tan a menudo que su oficio le fue asignado a él y a su hermano por mandato de Dios, tanto para que los israelitas puedan percibir que fueron rescatados de su profundo abismo por la gracia divina, como para que sus mentes ser recordados al antiguo pacto de Dios, y reconocer que la esperanza de sus padres no fue en vano; y, finalmente, que en el futuro puedan dedicarse por completo a Dios. También parece haber una *antítesis* indirecta entre los ejércitos del pueblo y dos hombres viles y abyectos. Porque estarían lejos de poder llevar una carga tan pesada, a menos que Dios hubiera excedido todas sus esperanzas al obrar milagrosamente con sus manos. Por tanto, el Espíritu magnifica en otra parte esta gracia, que Dios

"Condujo a su pueblo, como a un rebaño, por mano de Moisés y Aarón". (Salmos 77:20)

Porque, ¿qué podría ser menos probable que una gran multitud, que compondría muchas naciones, obedeciera los mandatos de dos hombres, fuera gobernada por su consejo y reunida en un lugar por sus esfuerzos, para que pudieran emigrar a otra tierra contra la voluntad de un rey muy poderoso? Porque, ¿cuál era su autoridad unida para comandar doce ejércitos, separados en sus varios batallones? Lo que ningún rey terrenal, con todo su poder y sabiduría, su terror y sus amenazas, pudo lograr, Dios lo realizó por medio de dos hombres no guerreros, ni experimentados ni renombrados; cuando el

mismo Moisés, alarmado por la magnitud de la obra, a menudo desaprobaba la comisión que se le había confiado. Porque, al final de este capítulo, vuelve a repetir su excusa, que no fue elocuente, sino de habla vacilante y avergonzada. Este, entonces, es el punto al que todos tienden, es decir, a asignar a Dios la alabanza de Su bondad amorosa y a realzar Su gloria. Hay cierta ambigüedad en el versículo 28, porquePodría leerse por separado con este sentido, que "Dios no solo habló en el desierto de Madián, para poner a Moisés sobre el pueblo en su liberación, sino también en Egipto después de que hubiera transcurrido algún tiempo"; por lo tanto, "en el día", significaría "después de algún tiempo", pero me parece mejor leer los tres versículos en relación entre sí.



Éxodo 7

Verso 1

1. *Y el Señor le dijo a Moisés.* Moisés repite de nuevo que se le proporcionó consuelo en su ansiedad, y se le dio un remedio para su falta de fe; ya que ambos estaba armado con autoridad divina, y Aarón fue designado como su compañero y asistente. Porque el hecho de que fue "hecho un dios para el faraón", significa que fue provisto de autoridad y poder supremo, por medio del cual debería derribar el orgullo del tirano. (77) Dios tampoco se quitó nada para traspasarlo a Moisés; ya que Él comunica a Sus siervos lo que le es peculiar a Él para permanecer Él en Su plenitud. Es más, siempre que parece renunciar a una parte de su gloria a sus ministros, sólo enseña que la virtud y la eficacia de su Espíritu se unirán a sus labores, para que no sean infructuosas. Moisés, por tanto, era un dios para Faraón; porque en él Dios ejerció su poder, para que fuera superior a la grandeza del rey. Es una figura común de los hebreos dar el título de Dios a todas las cosas excelentes, ya que solo Él reina sobre el cielo y la tierra, y exalta o derriba a los ángeles, así como a los hombres, según su voluntad. Con este consuelo, como he dicho, se sostuvo la debilidad de Moisés, para que, apoyándose en la autoridad de Dios, despreciara sin temor la fiereza del rey. También se le da un refuerzo en la persona de su hermano, no sea que su tartamudeo le sea un estorbo. Ya se ha señalado, que fue provocado por la ingratitud de Moisés, que la mitad del honor debería ser transferido a su hermano; a pesar de queDios, al darle como compañero, disminuyó su dignidad hasta el punto de poner al menor antes que al primogénito. El nombre de "Profeta" se usa aquí para un intérprete; porque el oficio profético procede únicamente de Dios. Pero, debido a que Dios entregó a través del uno al otro lo que Él deseaba que se dijera o hiciera, Aarón se sujeta a Moisés, como si hubiera sido Dios; pues conviene que se escuche sin

contradicción a los representantes de Dios. Y esto se aclara en el segundo versículo, donde Dios restringe el poder dado a Moisés y lo circunscribe dentro de sus límites apropiados; porque, cuando le indica que hable todo lo que mande, lo clasifica como su ministro y lo confina bajo autoridad, sin apartarse de sus propios derechos.

VERSÍCULO 3

3. *Y me endureceré*. Como la expresión es algo dura, muchos comentaristas, como ya he dicho antes, se esfuerzan por suavizarla. De ahí que algunos tomen las palabras en conexión: "Yo endureceré el corazón de Faraón multiplicando mis señales"; como si Dios estuviera señalando la causa externa de su obstinación. Pero Moisés ya ha declarado, y lo repetirá más adelante, que la mente del rey fue endurecida por Dios de otras formas además de Sus milagros. En cuanto al significado de las palabras, no tengo ninguna duda de que, por la primera cláusula, Dios armó el corazón de su siervo con firmeza, para resistir con valentía la perversidad del tirano; y luego le recuerda que tiene el remedio en la mano. Por lo tanto, creo que este pasaje debe traducirse: "Ciertamente endureceré el corazón de Faraón, pero multiplicaré mis señales"; como si hubiera dicho, su dureza no será obstáculo para ti, porque los milagros serán suficientes para vencerla. En el mismo sentido, añade inmediatamente después: "Aunque Faraón no te oiga, de todos modos pondré mi mano"; porque así, en mi opinión, las conjunciones deben resolverse de manera *adversa.No* rechazo del todo la interpretaciónde otros; "Yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré mis señales"; y “Él (78) no os escuchará para que yo imponga mi mano”. Y, de hecho, Dios quiso que Faraón resistiera pertinazmente a Moisés, para que la liberación del pueblo fuera más notoria. Sin embargo, no es necesario discutir extensamente la manera en que Dios endurece a los réprobos, tan a menudo como esta expresión ocurre. Aferrémonos a lo que ya he observado, que no son más que pobres especuladores que lo refieren a un mero permiso; porque si Dios, al cegar sus mentes o endurecer sus corazones, inflige un merecido castigo a los réprobos, no sólo les permite hacer lo que les plazca, sino que en realidad ejecuta un juicio que sabe que es justo. De

donde también se sigue que no sólo retira la gracia de su Espíritu, sino que entrega a Satanás a aquellos que sabe que merecen ceguera de mente y obstinación de corazón. Mientras tanto, admito que la culpa de cualquiera de los males es de los propios hombres, que se ciegan voluntariamente y con una obstinación que es como la locura, son empujados, o más bien, precipitados al pecado. También he mostrado brevemente qué repugnantes calumniadores son los que, con el fin de despertar la mala voluntad contra nosotros, pretenden que Dios ha sido así hecho autor del pecado; ya que sería un acto demasiado absurdo estimar Sus juicios secretos e incomprensibles con la pequeña medida de nuestra propia aprehensión. Los que se oponen a esta doctrina, insensata y desconsideradamente, mezclan dos cosas diferentes, ya que la dureza del corazón es el pecado del hombre, pero el endurecimiento del corazón es el juicio de Dios. Vuelve a proponer en este lugar Sus grandes juicios, para que los israelitas puedan esperar con mentes ansiosas y atentas Su magnífico y maravilloso modo de operar.

Versículo 5

5. *Y los egipcios lo sabrán.* Esta es una especie de ironía, a saber, quelos egipcios, sometidos por las plagas, deberían por fin comenzar a sentir que su contienda era contra Dios. Sin embargo, el objetivo de Dios era animar a Moisés para que no fracasara ante la locura y la furia de sus enemigos. Por lo tanto, aunque los egipcios podrían ser estúpidos en su ira, Dios declara que al final sabrían que habían luchado hasta su propia destrucción cuando hicieron la guerra contra el cielo; porque hay una *antítesis* implícita entre su reconocimiento tardío de esto y su actual lentitud de corazón, que fue finalmente removida por la fuerza cuando Dios tronó abiertamente contra ellos desde el cielo. Porque sabemos cuán despreocupadamente los impíos oponen su (79) obstinación férrea a las amenazas divinas, hasta que son forzados a un estado de alarma por la violencia; no porque sean humillados bajo la mano de Dios, sino porque ven que con toda su furia y turbulencia no pueden escapar del castigo; así como los borrachos, despertados de su embriaguez, ahogarían voluntariamente

sus sentidos en el sueño eterno, e incluso en la aniquilación; sin embargo, lo quieran o no, deben soportar los dolores de su intemperancia. Además, este reconocimiento, que debía ser obtenido de los reacios, amonestó a Moisés y a otros (80) a atribuir justa alabanza al poder de Dios, antes de que estuvieran convencidos experimentalmente de ello. De hecho, es cierto que los adoradores sinceros de Dios también son a veces instruidos con castigos (a lo que se hace referencia, Isaías 26: 9 , "cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán justicia";) pero aquí se señala una especie de "conocimiento" que postra tanto a los réprobos que no dejan de levantar sus cuernos, por así decirlo, contra Dios; y así los derriba sin enmendarlos. También hubo un conocimiento experimental para el pueblo elegido, del cual ya se ha mencionado (Isaías 6: 7).

“Sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios, después de eso te saqué de la tierra de Egipto ”;

pero esto (propiamente dicho) no es más que una confirmación de la fe que, antes del acontecimiento, se contenta con la simple palabra. O, ciertamente, Dios, por el evento mismo, reprende la torpeza de Su pueblo cuando ve que su confianza en Su propia palabra no es lo suficientemente fuerte. Pero los impíos conocen a Dios de tal manera que, absortos en la vergüenza y el miedo, no ven lo que ven.

VERSÍCULO 6

6. *Y Moisés y Aarón lo hicieron.* No es por el bien de jactarse que Moisés informa su propia obediencia; pero después de haber confesado ingenuamente su vacilación, ahora relata que él y su hermano estaban más valientes para el desempeño de su cargo. Mientras tanto, demuestra que él, al igual que su hermano, era ministro de Dios, y que él mismo no aportó laboriosidad, talento, consejo ni destreza, sino que simplemente obedeció a Dios. Aún así, debemos aprender de su ejemplo, que así como no podemos dedicarnos a nada excepto lo que Dios prescribe, debemos obedientemente y sin objeciones, perseguir lo que Él nos mande. Lo

que sigue en cuanto a su edad se refiere a la amplificación; ya que no era un caso común, considerando la frialdad natural y la pesadez de la vejez, que dos octogenarios se hubieran involucrado activamente en un cargo tan difícil. Porque no doy mi consentimiento a la opinión de quienes piensan que su dignidad ha aumentado con la edad. Admito que la edad es venerable; pero Moisés tenía puntos de vista muy diferentes, a saber, que, excluyendo todos los medios humanos, podría celebrar la gloria de Dios, quien realizó una obra tan poderosa por parte de hombres que estaban fallando y decrépitos con la edad. Porque aunque su vigor aún no había disminuido, su vejez podría haberlos vuelto tímidos, y también podría haber afectado a la gente con ansiedad, cuando vieron que sus líderes no solo eran de edad avanzada, sino incluso naturalmente, no lejos de la tumba.

Versículo 8

8. *Y habló el Señor*. No es de extrañar que Moisés repita a menudo lo mismo, porque escribió para personas de mente grosera y torpe. Pero nos conviene, para que no nos disguste su estilo simple y popular, examinar diligentemente cuán poco nos inclinamos a ser agudos y serios en nuestra consideración de las obras de Dios. No hay duda de que aquí se relata lo que ya hemos escuchado con respecto al cambio de la vara en una serpiente, excepto que ahora nos dice que el milagro que se había realizado antes en el desierto de Madián, y luego en Egipto, a la vista de el pueblo, también se realizó una vez más ante el faraón. Además, deducimos de aquí que a pedido del Faraón los siervos de Dios habían probado y testificado su vocación; y, por tanto, su pertinacia era menos excusable, ya que despreciaba el poder de Dios tan manifiestamente manifestado. Porque esto es habitual entre los incrédulos, exigir pruebas del poder de Dios, que aún pueden desacreditar, no porque profesan despreciar a Dios, sino porque su impiedad secreta los impulsa a buscar subterfugios. El mensaje es desagradable y lleno de lo que molesta al orgulloso rey; y como no se atreve a rechazar directamente a Dios, inventa un pretexto plausible para su rechazo, pidiendo un milagro; y cuando esto se lleva a cabo, busca escondites aún más profundos, como muy pronto lo

percibiremos. Por lo tanto, puesto que era seguro que no obedecería voluntariamente el mandato divino y que no se rendiría antes de haber sido convencido milagrosamente, Dios proporciona a sus siervos un testimonio notable y seguro de su poder. Además, el cambio del cayado, o bastón de pastor, en una serpiente tenía este objetivo, a saber, que no se despreciara la apariencia mezquina y rústica de Moisés. Porque (dado que los reyes suelen exaltarse mucho a sí mismos) Faraón podría haberse rieron de la audacia de Moisés y Aarón, quienes, olvidándose, al parecer, de su condición, se pusieron en conflicto con todo el poder de Egipto; pero el Faraón sabía, aunque no debían ser temidos por su espléndida apariencia, y no tenían nada de magnífico en ellos, que todavía no estaban destituidos de una ayuda segura y fuerte, cuando vio a la serpiente salir de la vara. En una palabra, Dios dio testimonio de que su poder está escondido bajo la flaqueza de sus siervos, para que en cada estación pudiera hacer formidables a los más grandes monarcas aquellos que de otra manera serían como vasos de barro. No me queda claro por qué se le ordenó a Aarón que arrojara la vara en lugar de a Moisés, a menos que, tal vez, porque Dios deliberadamente humillaría el orgullo del rey arrogante, cuando no se dignó ejercer Su poder por la mano de Su superior. sirviente, pero solo empleaba al inferior. Por lo tanto, con referencia a este ministerio, la vara de Dios y de Moisés ahora se llama la vara de Aarón. Así, Pablo se jacta de *su* evangelio, el oficio de predicar que sabía que le estaba encomendado. (Romanos 16:25 y 2 Timoteo 2: 8.)

VERSÍCULO 10

10. *Y entraron Moisés y Aarón.* Aunque ahora estaban plenamente conscientes de su vocación; y sabían que estaban dotados de poder divino para realizar milagros, pero nunca se habrían atrevido a acercarse al tirano feroz y cruel, a menos que la inspiración interior del Espíritu los hubiera armado para perseverar. De ahí, entonces, surgió su magnanimidad para vencer todos los terrores; porque Dios los elevó por la fe sobre todo lo alto de la tierra y los sostuvo con este apoyo. Por tanto, llegan al conflicto con fuerza invencible y confirman con un milagro su misión más odiosa. Pero en cuanto a la pregunta

que normalmente se plantea aquí, si el cambio de las varillas fue verdadero y sustancial,como lo llaman; con respecto a la de Moisés, estoy seguro de que así fue; porque no hay más dificultad para Dios para cambiar las formas de las cosas que para crear el cielo y la tierra de la nada. Los filósofos no ignoran la gran variedad de transmutaciones que ocurren en la naturaleza, es más, es patente incluso para los no instruidos; pero, debido a que la vara se transformó en una serpiente de una manera extraordinaria, y contrariamente al curso de la naturaleza, debemos formar el mismo juicio de ella como del cambio de la esposa de Lot en una columna de sal; excepto que la vara poco después volvió a su naturaleza original. (Génesis 19:26 .) Hay más motivos de duda respecto a las varas de los magos, ya que es probable que los ojos del rey malvado fueran engañados por sus ilusiones. Pero no habría nada absurdo en nuestro decir que Dios les concedió tal libertad, no para que crearan un cuerpo a partir de otro, sino para que presentaran la obra de Dios como propia. Porque sin duda la potencia del error sobrepasa con creces los límites de nuestra comprensión. Esto, afirma Pablo, será entregado a Satanás para el castigo de los incrédulos, "para que crean la mentira", porque no obedecerán la verdad. (2 Tesalonicenses 2:11 .) Él dice, en verdad, que la venida del Anticristo será con señales y prodigios mentirosos, pero al agregar la palabra "poder", muestra que el engaño o ilusión no consistirá tanto en lo externo. forma de las cosas, como en el perverso abuso de los signos. (81) Por tanto, Cristo declara absolutamente que "los falsos profetas mostrarán grandes señales y prodigios". (Mateo 24:24 .) Podría ser, entonces, que Dios, en justa venganza, escogiera las varas de los magos para convertirlas en serpientes; como veremos más adelante que las aguas fueron transformadas en sangre por sus encantamientos, que la tierra se cubrió de ranas y piojos, que los campos fueron heridos por el granizo y la atmósfera se oscureció. (82) Sin embargo, debemos estar seguros de que ni siquiera una mosca puede ser creada sino solo por Dios; pero que Satanás se aferra, porque el propósito de sus imposturas, de las cosas que son hechas por el juicio secreto de Dios.

Versículo 11

11. *Entonces también llamó Faraón.* La impiedad del tirano, que antes había estado escondida en lo más recóndito de su corazón, estalla ahora; cuando no duda en entrar en las listas con Dios. Porque estaba suficientemente instruido en el maravilloso poder de Dios, ¿no lo había empujado su iniquidad hacia la locura desesperada? Al pedir una señal, pensó (como dije antes) que debería haber tenido una causa justa para despreciar a Moisés; como los malvados confían en que pueden hacer cualquier cosa con impunidad, a menos que Dios aparezca abiertamente del cielo para prohibirlos; pero, debido a que la perversidad inflexible se ha apoderado de sus corazones, no dudan en resistir el poder manifiesto de Dios. Así la maldad de Faraón cegó sus ojos, y al ver la luz, no la vio; pero, aunque convencido, todavía buscaba la oscuridad para ocultarle la vista de la luz. Recibió, por tanto, la justa recompensa de tan impía y diabólica arrogancia, cuando fue engañado por los malabarismos de sus propios magos. Éste es un ejemplo de gran utilidad y digno de mención; por lo que, en primer lugar, se nos enseña que los malvados, cualquiera que sea la disposición que puedan asumir a ser enseñados, siguen siendo interiormente rebeldes y tercos; y, además, que no sólo se inclinan al error, sino que se sienten ansiosos por él con todo su corazón. Este vicio no siempre es visible en todos los individuos; pero cuando Dios les acerca su luz, se detecta fácilmente y se traiciona a sí mismo. ¿Cuántos, hoy en día, entre los papistas son seguidores de supersticiones perversas con el pretexto de la sencillez? Mientras, bajo el disfraz de la ignorancia, se engañen a sí mismos ya los demás, parecen ser dignos de compasión; pero, tan pronto como la verdad brilla, demuestran su amor por las imposturas por las que perecen, ysu deleite en la falsedad. Ciertamente (como dice Pablo) que "no han recibido el amor de la verdad". (2 Tesalonicenses 2:10 .) ¿Nos sorprende que el faraón llame a los magos para repeler de sí mismo su sentido del poder de Dios? Como si no fueran muchos en este momento, que contratan para sí a ciertos peleones impíos, (83) por cuyas fascinantes y bellas palabras pueden enamorarse de sus errores. Es notable que se les llame honorablemente "hombres sabios" por cortesía, aunque no fueron sino inventores del engaño y carentes de conocimientos sólidos. Porque aunque la astronomía floreció entre

ellos y se cultivó el estudio de las artes liberales, parece del contexto que estaban dedicados a muchas imaginaciones tontas, es más, que toda su ciencia degenerada no era más que vanidad. Porque ,מכשפים 84)) *makshephim* , y חרתמים, *chartumim* , son los nombres de las artes supersticiosas; el primero significa malabaristas, o los que engañan a los ojos y los sentidos con sus encantamientos; pero este último se usa para aquellos que emiten nacimientos, contando la suerte de las personas por el horóscopo y pronosticando por el aspecto de las estrellas. Por lo tanto, aunque los magos egipcios se habían apartado de la filosofía genuina, aún conservaban el nombre de "sabios", para que pudieran obtener crédito por sus engaños: como el diablo, para apropiarse de la gloria de Dios, o para transformarse en un ángel. de luz, suele ocultar sus falsedades con títulos engañosos. Sin duda, el faraón buscó, como en un caso de perplejidad, examinarlo con mayor certeza por comparación; pero no por otra razón que ocultar su impiedad bajo una nueva manta. La palabra 85) ,להט) *lahat* , aunque significa propiamente la hoja de una espada, se usa aquí para el encantamiento. Creo, sin embargo, que se equivocan, quienes atribuyen la razón de esto, que ejercieron sus hechicerías con una espada o algún arma similar. Más bien designa metafóricamente el movimiento polifacético mediante el cual los magos exhiben una cosa por otra; porque significa propiamente "una llama". Este severo y terriblela venganza contra el faraón debería inspirarnos terror, no sea que, en nuestro odio a la verdad, busquemos engaños. Porque esto es una profanación intolerable, si deliberadamente deseamos pervertir la distinción entre verdad y falsedad. Por tanto, no es de extrañar, si Dios se sumerge en las más profundas tinieblas del error, aquellos que cierran los ojos a la luz que se les presenta; y si entrega a los que son discípulos de Satanás, que se niegan a escucharlo como su maestro.

Versículo 12

12. *Porque derriban a todo hombre.* No se expresa el número de magos; y aunque Pablo menciona dos, Jannes y Jambres, (86) (2 Timoteo 3: 8), es probable que no fueran los únicos, sino el principal y, por así decirlo, los cabecillas. Pero no discutiré este punto

cuestionable. La admonición de Pablo tiene más que ver con el propósito de que "como Jannes y Jambres resistieron a Moisés", así también debería haber siempre falsos maestros que se opusieran a los verdaderos ministros de Cristo, y de hecho deberían "ir de mal en peor". (Versículo 13.) Es un hecho espantoso que las riendas fueron entregadas a estos magos de tal manera que se enfrentaron a Moisés en casi una competencia igual. Pero la ingratitud del mundo es digna de sufrir el mismo castigo de ceguera. Dios en otra parte testifica que cuando permite que los falsos profetas obran milagros para engañar, es para probar los corazones de los hombres. (Deuteronomio 13: 3.) Y verdaderamente, a menos que nuestra propia hipocresía fuera como un velo para quitar la distinción entre blanco y negro, Satanás no aprovecharía de nada con tales artes y engaños; pero nosotros mismos, como si estuviéramos dedicados a la destrucción, nos arrojamos voluntariamente en sus redes; pero sobre todo contra los réprobos, que buscan obstinadamente las ocasiones de error, Dios lanza este último rayo, es decir, da eficacia al engaño, y al mismo tiempo los priva de sus sentidos, de modo que no se guardan de manifestaciones manifiestas.destrucción. Muchos ciertamente excusarían al Faraón, porque, siendo engañado por sus magos, no se liberó del error del cual no pudo escapar; porque ¿qué podía hacer él cuando veía que el concurso se mantenía igualmente? Pero debe entenderse completamente que nadie se aleja tan apresuradamente excepto aquellos a quienes Dios quiere resistir; especialmente el espíritu de confusión y ceguera mental se apodera de aquellos que han sido obstinados en su maldad. Tampoco debe pasarse por alto la marca de distinción, que la vara de Moisés se tragó las varas de los magos. Entonces, ¿cómo fue que Faraón no percibió que Moisés saldría victorioso? ¿Cómo fue que prefirió desviarse hacia sus propios impostores? ¿Cómo fue, en fin, que no reconoció al siervo de Dios que había sido superior en la contienda, excepto que los malvados cierran maliciosamente los ojos contra el poder manifestado de Dios? Cualquiera que apunte al blanco correcto, ciertamente nunca será destituido de Dios como su guía. Por tanto, con justicia se echa la culpa a Faraón, porque por la dureza de su corazón no quiso atender. Demasiado frívolo es esa cavilación que plantean los papistas, que la

serpiente es llamada vara de Moisés, ya que el pan transubstanciado en el cuerpo de Cristo conserva el nombre de pan; (87) porque confunden torpemente dos cosas completamente diferentes; porque, en el misterio de la Cena del Señor, permanece siempre la analogía entre el signo y el significado; en este milagro el caso es completamente diferente. Una vez más, debido a que el cambio fue solo temporal, Moisés lo llamó correctamente una vara a la que su forma anterior iba a ser restaurada actualmente. Además, al comparar la serpiente verdadera con las ficticias, no estaba dispuesto a diferenciar los nombres. Pero, para pasar todo esto, los papistas no prevalecerán nada, hasta que hayan demostrado que el pan se transubstancia en el cuerpo. (88) No, lo que neciamente tuercen contra nosotros, podemos replicarles, a saber, que el pan se llama el cuerpo de Cristo, aunque sigue siendo pan, como la serpiente que entonces apareció se llama la vara.

El sujeto es algo más completamente discutido por *C* . él mismo - *Institutos* , Libro 4., cap. 17. 15. - *C* . *Soc* . *Transl* . , Vol. 3, págs. 402, 403.

VERSÍCULO 14

14. *Y el Señor dijo a Moisés.* Moisés ahora comienza a relatar las dos plagas que fueron infligidas sobre Egipto antes de que Faraón fuera inducido a obedecer; y aunque había algo prodigioso en la locura que luchó contra la mano de Dios que lo constreñía tan poderosamente, sin embargo, en la persona de este único réprobo, la imagen del orgullo y la rebelión humanos, cuando no está controlada por un espíritu dócil, se le presenta a nuestra vista. Dejemos entonces que los fieles sean amonestados por esta narrativa diligentemente a tener cuidado, no sea que, rebelándose desenfrenadamente contra Dios, provoquen una venganza similar sobre sí mismos. Porque el mismo Ser que endureció el corazón de Faraón es el vengador constante de la impiedad, y, golpeando a sus enemigos con un espíritu de confusión, los enfurece tanto como los insensatos. Además, para que Moisés, tropezando con este obstáculo, no desista del camino que había comenzado, Dios lo anima al combate, tanto como para decirle que

tuvo que contender con una piedra muy dura hasta que se rompiera. Al escuchar que el corazón de Faraón se había endurecido, podría comenzar a vacilar, a menos que se le mostrara una esperanza de victoria de otra parte. Pero como la obstinación de esta bestia es indomable, Dios arma a su siervo con nuevas armas, tanto como para decir que debe estar desgastado aunque no pueda ser quebrantado. Pero aunque para algunos la analogía puede parecer inverosímil, entre las diez plagas y los diez preceptos de la ley, sin embargo, en mi opinión, es probable, y agradable a la razón, que antes de que Dios promulgara la ley, los impíos fueron heridos por la ley. tantas plagas como estaba a punto deda preceptos a su pueblo, para que así confirme su autoridad. Primero, sin embargo, le ordena a Moisés que tome la vara y le recuerda el milagro reciente para que pueda ceñirse al nuevo conflicto con mayor confianza. Luego, a la manera hebrea, expone más completamente lo que había mencionado brevemente; porque, al principio, no se hace mención de Aarón, sino que Dios sólo le anuncia a Moisés lo que hubiera hecho; luego explica que la mano de Aarón iba a ser interpuesta. Donde Dios les recuerda que la vara se convirtió recientemente en serpiente, les muestra que poco aprovechamos de sus obras, a menos que nuestra fe se fortalezca con ellas. Además, cuando Dios denuncia al Faraón lo que va a hacer, lo vuelve más imperdonable, porque no lo despiertan las amenazas de arrepentimiento. Dios en verdad sabía que esto no tendría éxito; pero aunque sabe que la enfermedad es incurable, todavía no deja de aplicar los remedios, no los que restaurarán la salud, sino los que extraerán el veneno secreto de la mente. Muchos están aquí en litigio (*litigante*) con Dios, porque Él no solo habla a los sordos, sino que incluso, al amonestarlos o castigarlos en vano, exaspera cada vez más su malicia. Pero es para nosotros, cuando cualquier apariencia de irracionalidad nos deja perplejos, adorar con reverencia los juicios secretos de Dios y ser sobriamente sabios. Mientras tanto, el hecho muestra que las amenazas de Dios no caen en vano, sino que el desprecio de ellas duplica tanto el crimen como el castigo.

Versículo 19

19. *Y el Señor habló a Moisés*. Esta es la narración más extensa de la que hablé; porque Moisés no menciona nada diferente de lo que fue antes, pero explica más claramente su modo de acción en la realización del milagro, a saber, que lo que Dios había ordenado fue completado por la instrumentalidad de Aarón. Había una razón para comenzar con este milagro, que los egipciosTal vez supiera que no había ninguna salvaguardia para ellos en los recursos de los que más se enorgullecían. Sabemos la gran riqueza, defensa y comodidades que les brindó el Nilo; de ahí sus abundantes pesquerías, de ahí la fertilidad de todo su país, que regó en su inundación, cosa que, en otras tierras, es perjudicial; su navegación era de lo más ventajosa para sus comerciantes, además era una fuerte fortificación para buena parte del reino. Por tanto, para derribar a los egipcios de su dependencia principal, convierte sus aguas en sangre. Además, como el agua es uno de los dos elementos en los que consiste la vida del hombre, al privar a los egipcios de una parte de su vida, utilizó el mejor y más breve método para humillar su altivez, si no hubiera sido del todo intratable. De hecho, podría, con un solo soplo, secar todas las fuentes de agua y abrumar a toda la nación por la sequía; pero comúnmente se hubiera creído que esto había sucedido por casualidad, o naturalmente, y por lo tanto habría sido un prodigio menos aparente, mientras que habría cerrado el camino a otros. Entonces, habría bastado, por el terror de la muerte que despertó, convertirlos en el temor de Dios, a menos que su locura hubiera sido desesperada. Moisés enumera, además del río, los arroyos y estanques y estanques de agua; porque en diferentes partes del país, tanto artificial como naturalmente, el Nilo estaba tan difundido, que casi ningún otro país cuenta en todas direcciones con tanta abundancia de agua; como si Dios dijera: “De nada te servirá poseer una provisión de agua tan inmensa; porque tendrás tanta sed como si el Nilo estuviera seco ". Él agrega, “tanto en vasos de madera como en vasos de piedra”, lo que significa que en cualquier tipo de vaso que vinieran a sacar, no encontrarían nada más que sangre.

Versículo 20

20. *Y Moisés y Aarón lo hicieron.* Repite que lo que Dios amenazó con la muerte de los peces y el hedor del Nilo, realmente sucedió; para agravar el pecado del rey, que no fue afectado por el poder múltiple de Dios. Sin embargo, agrega de inmediato que sus consejeros también lo presenciaron. Por tanto, podemos conjeturar que el mismo enamoramiento había invadido toda la corte. También era adecuado que una circunstancia tan memorable no sólo se conociera en general, sino que su autor fuera visto por muchos ojos. Pero fue una señal de la reprobación de toda la nación, que no hubo ninguno de toda esa multitud que se esforzó por corregir la locura del rey. De donde también parece que Dios confunde la sabiduría del mundo; porque no había nación que se glorificara más de su conocimiento universal; así como Isaías les reprocha su jactancia. (Isaías 19:11 .) Pero vemos en qué manera vergonzosa, por un lado orgullosos y por el otro asombrados, no traicionaron ni una sola chispa de sólida inteligencia.

Versículo 22

22. *Y así lo hicieron los magos de Egipto.* Surge la pregunta de cómo los magos pudieron imitar a Moisés, cuando el material sobre el que trabajar ya no quedaba; porque, si no quedara agua en Egipto, su transmutación sería imposible. Pero no tengo ninguna duda de que, con el propósito de su ilusión, aparecieron aguas puras y claras por un momento, y luego se transformaron en sangre. Porque, como aún no había llegado el momento de concluir las contiendas, sin duda Dios se abrió camino hasta que llegaron a su fin. La suposición de Agustín (89) es forzada, que los magos tomaron el agua, que permaneció pura e inalterada entre las habitaciones de los israelitas. Debería aceptar más gustosamente lo que dice, que tal vez las aguas fueron golpeadas por ellos en el mismo instante, de modo que en un lugar resplandeció el poder de Dios, en otro su engaño.prevaleció, aunque la solución que he dado es muy suficiente. Si el cambio fue verdadero o imaginario, no me atrevo a decidir; excepto que está más de acuerdo con los engaños de Satanás, que los ojos de los impíos fueron engañados. Tampoco hay necesidad de filosofar más sutilmente con Agustín, (90) que hay un principio seminal infundido en todas las cosas creadas, para que una

especie pueda generar otra. Más bien podemos tomar nuestra posición en la enseñanza de Pablo, que Dios envía un fuerte engaño para atrapar a los incrédulos con mentiras, porque se niegan a abrazar la verdad (2 Tesalonicenses 2:11 ;) y ya he mostrado de otro pasaje de Moisés , que, por el justo juicio de Dios, los falsos profetas realizan señales y prodigios. Moisés, sin embargo, parece insinuar que era solo una ilusión, donde agrega, "los magos lo hicieron *con sus encantamientos* ; "Como si los destellos, como de un relámpago, deslumbraran los ojos de los espectadores; por esto he demostrado que es el significado de la palabra. Sin embargo, no dudo que Dios preservó por completo a su pueblo de esta calamidad, de modo que a estos invitados y extraños se les suministró el agua de Egipto, mientras que no quedó ni una gota para los nativos de la tierra. Así fue condenado el rey por obstinación, porque no estuvo más atento a observar esta distinción; es más, debe haber estado doblemente loco y necio, hasta la destrucción de sí mismo y de su reino, para oponer el engaño de los magos al poder de Dios. Pero esto le sucede a menudo a los réprobos, que se apresuran ansiosamente, por así decirlo, a su propia destrucción, mientras son llevados por un impulso satánico en oposición a Dios. Sin embargo, esto no fue una pequeña tentación para los siervos de Dios, ver a los ministros de Satanás casi rivalizando con ellos mismos. Porque, si Dios decidió dar testimonio de su liberación mediante milagros, cuando vieron a sus enemigos dotados de un poder similar, ¿cómo podría ratificarse y asegurarse su propia vocación? Y, de hecho, es probable que su fe fuera sacudida por estas maquinaciones; sin embargo, tengo la certeza de que no cedió y cedió; porque, si Moisés hubieravencido por la duda, lo habría confesado, como era su costumbre. Pero Dios les abrió los ojos para que miraran con desprecio las tretas y engaños de los magos; además, la visión divina había brillado sobre ellos junto con la palabra, de modo que no era de extrañar que, así apoyados, rechazaran o soportaran con firmeza todo asalto.

Versículo 23

23. *Y Faraón se volvió.* En esta palabra Moisés nos enseña que la

dureza de corazón, a la que Dios había dedicado a Faraón, era voluntaria; de modo que el pecado reposó en él, ni el nombramiento secreto de Dios sirvió de nada para disminuir su culpabilidad, pues su locura está condenada, porque él no “puso también su corazón en esto”. De donde se sigue que él fue el autor de su propia obstinación, porque, cegado por el orgullo y el desprecio, no tuvo en cuenta la gloria de Dios. Así, los malvados, aunque como vasos de ira, son arrojados por Dios a una mente reprobada, aún se endurecen, porque consciente y voluntariamente corren contra Dios, y así su seguridad, audacia y perversidad les quita la excusa de ignorancia o error. Por lo tanto, este ejemplo nos advierte que no nos adormezcamos cuando Dios nos despierta, sino que consideremos atentamente sus obras, que pueden instruirnos a reverenciarlo y temerlo. La afirmación de que los egipcios cavaron pozos para sí mismos aumenta la certeza del milagro, al igual que lo que se agrega en cuanto a los siete días; porque si la corrupción del agua hubiera sido sólo momentánea, podría haber surgido alguna sospecha de engaño, que fue eliminada tanto por el sabor y la apariencia continuos. Por eso se dijo antes, que los egipcios sufrirían molestias y dolor (91) por la falta de agua; porque así lo explico, que deberían estar tristes y afligidos, es decir, porque no tenían nada para beber.



ÉXODO 8

VERSO 1

1. *Y habló el Señor*. Nuevamente, como si el asunto recién comenzara, Dios exige de Faraón su propio derecho peculiar, es decir, que su pueblo le sirva, pero fuera de la tierra de Egipto, para que su adoración sea separada y pura de toda contaminación, porque deseaba (como se dijo antes) mediante esta separación de su pueblo condenar las supersticiones de los egipcios. Mientras tanto, no hubo excusa para el tirano cuando, con sacrílega audacia, presumió de privar a Dios de su justo honor. Por lo tanto, al negarse a dejarlos ir, fue declarado no solo cruel, sino también despreciador de Dios. También se añade la amenaza de que al menos, aunque sea de mala gana, se vea obligado a obedecer; pues así debe tratarse a los tercos, que nunca son llevados al deber excepto cuando son forzados por el miedo o el castigo. De hecho, Dios a veces también amenaza a sus propios siervos para estimular su pereza; pero sobre todo es más severo con los perversos y desobedientes. Así se dice, (Salmos 18:26 ,)

"Con el puro te mostrarás puro; y con el perverso te mostrarás perverso ".

Ésta es la razón por la que sanciona su mandato con amenazas (92) cuando se dirige al faraón. En esta segunda plaga hay, además, dos cosas que debemos señalar; porque, en *primer lugar* , Dios muestra que los egipcios hasta ahora habían mantenido sus vidas mediante una tenencia precaria, por así decirlo, porque los había protegido de la incursión de las ranas.por su especial misericordia. Sabemos que Egipto, a causa de sus numerosos pantanos y el Nilo lento y casi estancado, estaba lleno de ranas y animales venenosos; ahora, cuando grandes multitudes de ellos vienen de repente, cubren la superficie de los campos, penetran incluso hasta las casas y

dormitorios y finalmente ascienden incluso al palacio real, parece claramente que antes solo estaban restringidos por la mano de Dios, y así que el Dios de los hebreos era el guardián y guardián de ese reino. *En segundo lugar* , Dios eligió no solo infligir un castigo a los egipcios, sino exponerlos a la burla por su naturaleza ignominiosa; tampoco podemos dudar de que su dolor debe haber sido muy amargado por esta contumedad, cuando vieron que así fueron malvados no por un ejército victorioso, sino por inmundos reptiles; y además, que su calamidad tuvo su origen en el Nilo, que enriqueció a su país con tantas ventajas. Pero aprendamos de esta historia que hay muchas muertes mezcladas con nuestra vida, y que no se nos alarga de otra manera, excepto cuando Dios refrena los peligros que por todas partes nos acechan; y de nuevo, aunque Él no puede golpearnos abiertamente con un rayo del cielo, ni armar a sus ángeles para la destrucción de los hombres, aun así, a Su menor asentimiento, todas las criaturas están listas para ejecutar estos juicios; y, por tanto, debemos atribuirlo a Su bondad y longanimidad, si los impíos no perecen en cada momento. Finalmente, si alguna vez nos irrita la ignominia o la vergüenza, recordemos que esto sucede intencionalmente, para que la vergüenza misma mortifique nuestro orgullo.

Versículo 5

5. *Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón.* Es cuestionable si Dios ordenó así a Moisés en un discurso continuo, o si esperó hasta que Faraón despreció contumamente Su mandato. Es probable, en verdad, que después de que el faraón no prestó atención a las amenazas, la ejecución delse ordenó el castigo. Mientras tanto, debemos recordar lo que dije antes, que Moisés no movió ni un dedo; pero, como se le había ordenado, transfirió las medidas activas a su ministro inferior, para que así el faraón pudiera ser tratado con más desdén. Así fue como abrumó a toda la tierra, por así decirlo, con un soplo. Pero aunque de esta manera Dios derribó al feroz tirano en su orgullo hinchado para ser pisoteado bajo sus pies, la maldad de los magos aún no descansaba. Por lo tanto, era un requisito que los siervos de Dios se ejercitaran mediante contiendas constantes uno tras otro.

VERSÍCULO 8

8. *Entonces el faraón llamó a Moisés.* Faraón finalmente parece ablandarse y dejar de lado algo de su fiereza; pero pronto parecerá que no estaba realmente domesticado. De hecho, pudo haber sido que, presa del terror, se refugió seriamente en los gritos de perdón; pero que mintió a Dios, ya sí mismo, es evidente por su misma inconstancia; porque, en cuanto se le concedió un indulto, volvió a su disposición natural, es más, manifestó efectivamente que su malicia sólo era reprimida por el miedo, ya que pronto comenzó a desahogarse. Así, los hipócritas, cuando están bajo la mano afligida de Dios, o tiemblan ante la aprensión de sus castigos, imploran humilde y sumisamente su misericordia; pero cuando el mal se ha retirado por un tiempo, esta corta tregua hincha sus corazones, como si hubieran alcanzado una paz eterna. El Profeta se queja en el salmo, que así también sucedió con los judíos,

"Cuando los mató, lo buscaron; y volvieron y preguntaron temprano por Dios; y se acordaron de que Dios era su roca, y el Dios Altísimo su redentor; sin embargo, lo halagaron con la boca y le mintieron con sulenguas porque su corazón no era recto con él, ni fueron firmes en su pacto ". (Salmos 78:34 .)

En suma, esta es una enfermedad común a todos los hipócritas, que, habiendo descubierto por experiencia que su perversidad les es destructiva, fingen arrepentimiento para obtener el perdón, porque no pueden escapar de los juicios de Dios; pero, cuando se imaginan que han escapado, se apresuran a volver al mismo orgullo, patean contra Dios, y hasta lo insultan desenfrenadamente; en una palabra, es solo su problema lo que los humilla y eso solo por un corto tiempo. Pero aunque el temor de Faraón le arrancó esto, que buscaba a Moisés para suplicar por él, y estaba ansioso por apaciguar a Dios, sin embargo, fue una muestra de su mente engañosa y doble, que lo hizo, por así decirlo, un trato, que se llevaran las ranas antes de dejar ir a la gente. Su impiedad, por lo tanto, permaneció oculta en su corazón, mientras pensaba que no podía desafiar a Dios con impunidad; pero, confiando en la impunidad, manifestó su engaño y perfidia. Aunque no fue con un sentimiento sincero de arrepentimiento que ahora habla

humildemente de Jehová por su nombre, sin embargo muestra que la valentía de su espíritu fue quebrantada, de lo cual se mencionó antes, cuando preguntó en burla: “¿Quién es el Señor? ? "

VERSÍCULO 9

9. *Y Moisés dijo a Faraón*. Los comentaristas difieren en cuanto al significado de este pasaje. Son demasiado especulativos quienes lo exponen, que este honor fue otorgado al Faraón, que debería fijar el tiempo en que Moisés debía orar. Una vez más, hay una llanura en la exposición, que Faraón podría gloriarse porque las ranas iban a morir. Aquellos que exponen que Faraón debe ser liberado de las ranas, para que pueda gloriarse en seguridad, expresan parte del significado, pero no el todo. Me parece más bien que hay una *antítesis* implícita entrela jactancia perversa con que se había regocijado Faraón, y ese resplandor piadoso que debía buscar en la misericordia de Dios; como si Moisés hubiera dicho: “Hasta ahora te has exaltado indebidamente, confiando en tu poder, y después cuando te hechizado por los encantamientos; ahora más bien gloria, porque tienes un *intercesor* y un patrón que suplicará por ti a Dios ”. Porque era necesario que la arrogancia, que lo había elevado tan falsamente, que se atrevió a contender con Dios, fuera aplastada, y que no le quedara ninguna esperanza, salvo en la misericordia de Dios. Pero “gloriarse” de Moisés, significa que debe buscar su gloria en la defensa de Moisés, y debe considerar una gran felicidad que se digne interponerse para su reconciliación con Dios. Para la *partícula* 93) ,על) a menudo se toma así. Sin embargo, Moisés de ninguna manera quiso restar valor a la gloria de Dios; pero (como he dicho últimamente) deseando humillar el orgullo del altivo rey, le dijo que nada sería mejor y más glorioso para él que tener una buena esperanza de perdón, cuando había obtenido como abogado suyo al siervo de Dios. el Dios viviente, a quien tan cordialmente odiaba. Solo afirma que las ranas deben "quedarse en el río"; tanto como para decir que deberían contentarse con su habitación y límites ordinarios; porque sabemos que las ranas, aunque a veces saltan en la orilla, todavía no se alejan del agua, porque se alimentan de la humedad. Así insinúa que fueron liberados por el

mandato de Dios de cubrir el suelo, y que aún estaba en Su poder, si así lo deseaba, que invadieran los campos y las casas nuevamente en nuevas multitudes; y que debe atribuirse a Su bendición, si se mantuvieron en las aguas y no hicieron incursiones más allá de sus propios límites.

Versículo 10

10. *Y él dijo: Mañana*. Si se refiere a Moisés, hay ambigüedad en el sentido; pero, siendo probable que fueranPalabras del faraón, creo que está pidiendo un respiro hasta mañana, antes de que deje ir a la gente. Porque caen en un absurdo los que piensan que le pidió a Moisés que ahuyentara las ranas con sus oraciones al día siguiente, como si el faraón se durmiera tranquilamente y pospusiera el remedio del mal. Entonces, no hay pretensión para entenderlo, que el Faraón, como si su mente estuviera bastante tranquila e impasible, deseaba que su tierra fuera liberada de las ranas al día siguiente: sino más bien significa que si fuera liberado de este dificultad, promete el despido del pueblo, pero lo suspende hasta el día siguiente, con el propósito de engañar. Porque no había otra razón para esta procrastinación, excepto que, habiendo obtenido lo que quería, podía apartarse de su compromiso, como realmente hizo; pero Moisés, satisfecho con esta promesa, se compromete a hacer que Dios disperse las ranas; y esto, no dudo, se realizó el mismo día. Porque esta fue la causa de que el tirano cambiara su determinación, que, por la interposición de la noche, su miedo se fue. Y, ciertamente, se deduce de las siguientes palabras, que las ranas fueron retiradas poco después; porque se dice que Moisés y Aarón oraron después de salir; lo cual estaría poco de acuerdo con la noción de que se esperaba el día siguiente. No es por un impulso temerario o presuntuoso que Moisés afirma que Faraón debería obtener su deseo; porque de su éxito se desprende que estaba seguro de que era la voluntad de Dios. Así son a menudo los profetas, aunque no puede intervenir ninguna revelación hablada, dirigidos sin embargo por la inspiración secreta del Espíritu. También en esta confianza, Moisés declara que Faraón debe saber que no hay otro Dios que se compare con el Dios de Israel. Este, además, es el verdadero

conocimiento de Dios, cuando todo lo que se eleva para oscurecer su gloria, se reduce a su nivel apropiado, y todo lo elevado cede o se derriba, para que sólo Él sea exaltado.

Versículo 15

15. *Seque cuando el Faraón lo viera.* De ahí que parezca que el desdichado tirano, como una serpiente tortuosa, torció y volvió su mente hacia consejos torcidos; porque cuando estaba temblando bajo el sentimiento actual del poder de Dios, no se atrevía a resistir obstinadamente más; sólo buscaba un poco de tiempo para respirar; ahora, liberado del miedo, vuelve a su antigua contumacia. Pero esto es un signo de una disposición perversa y torcida, no a someterse voluntariamente, sino a pagar sólo una deferencia temporal, cuando la necesidad es más urgente de lo habitual. Dios sabía de antemano, y le había predicho a Moisés, que esta perfidia estaba escondida en lo más recóndito de su corazón; pero estaba dispuesto a sacarlo a la luz, y por lo tanto remitió el castigo; y de ahí la oportunidad de fingir.

Versículo 16

16. *Y el Señor dijo a Moisés.* En este lugar nuevamente, como antes, se le ordena a Aarón que actúe como el inferior de Moisés al castigar al tirano; y esto por ser más ignominioso que como si solo Moisés hubiera sido empleado. La naturaleza de esta tercera plaga es muy notable. Dios molesta a Egipto no solo con ranas, sino también con piojos; porque aunque los hebreos no están del todo de acuerdo en cuanto a los כנם, *kinim* , sin embargo admiten que eran pequeños animales o insectos, lo que producía vergüenza y molestia incluso a los hombres más humildes. Vemos entonces cuán magníficamente Dios pisoteó el orgullo de Egipto al infligir un castigo lleno de afrenta y deshonra; porque aunque habría sido doloroso hundirse bajo un enemigo poderoso y belicoso, era mucho más triste ser destruido por los piojos. Tampoco podemos dudar de que Dios preparó un ejército como este, principalmente para manifestar abiertamente cuán fácilmente puede deshacer en burla toda la fuerza y el poder terrenales. Y seguramente, a menos quelos egipcios habían sido algo

más que estúpidos y fuera de sí, este cálculo habría venido a sus mentes; ¿Qué sucedería de aquí en adelante, si el Creador del cielo y la tierra se aplicara Él mismo a su destrucción con todas sus fuerzas, cuando ellos se percibieran consumidos en esta casi ridícula competencia con Él? Pero aprendamos de esta historia, que todas las criaturas están listas a la más leve orden de Dios, siempre que Él decida utilizarlas para castigar a sus enemigos; y además, que ningún animal es tan vil y despreciable como para no tener el poder de hacer daño cuando Dios lo emplea; y, finalmente, que los réprobos obtienen esto por fin por sus orgullosos actos, es decir, que están, con la mayor infamia, hechos para ceder a los mismos gusanos oa los piojos.

VERSÍCULO 18

18. *Y los magos lo hicieron.* "Hicieron" se pone aquí para "trataron de hacer"; porque no tuvieron éxito, como parece ahora. Por tanto, se dice que hicieron lo que en vano intentaron o lo que ensayaron, pero sin éxito. Y así Dios le quitó a Faraón cualquier excusa que quedara, con el pretexto de ser engañado; porque aunque él mismo había buscado previamente estos engaños, su obstinación no dejaba de tener color de excusa, siempre que los magos rivalizaran con Moisés en la contienda; pero cuando ve que su arte fracasa, profesa que se opone a Dios. Aunque no fue solo con referencia a él que Dios refrenó a estos impostores, sino que los expone al ridículo de todos, a fin de afirmar totalmente para Él solo la gloria del poder perfecto. De ahí que comprendamos cuán bien, de acuerdo con su inestimable sabiduría, reprime cualquier licencia que por un tiempo permita a los ministros de Satanás; porque cuando, al soportar su audacia, ha probado suficientemente la fe de su pueblo, los obliga a detenerse abruptamente, por así decirlo, para que se hundan en la confusión y "no sigan adelante", como dice Pablo, al relatar esta historia. (2 Timoteo 3: 9 .)

VERSÍCULO 19

19. *Entonces los magos dijeron a Faraón.* Es probable que fueran reprendidos con dureza, porque habían detenido su rivalidad con los

siervos de Dios; por lo que se excusan diciendo que ya no hay lugar para su sabiduría y sus artes mágicas. De aquí deducimos que habían sido tan capaces de engañar con sus hechicerías, que se consideraban muy buenos y loables artífices del engaño. Porque de ninguna otra manera el pueblo los había tenido por sabios que porque ellos mismos habían adquirido primero esta confianza; por lo tanto, oponen el dedo de Dios a su sutileza y habilidad, tanto como para decir que ya no hay ninguna duda en cuanto a la excelencia de su arte, sino que todo lo que se pudiera exigir a los astrólogos y maestros del malabarismo, ahora se trajo a la nada por el extraordinario poder de Dios. De hecho, se contradicen a sí mismos; porque ¿cuál podría haber sido su objetivo al contender con Moisés y Aarón, si no se hubieran jactado de que Dios estaba de su lado? Pero si habían estado actuando bajo los auspicios de Dios, ¿cuán ridículo era confesar que aquellos a quienes antes se habían opuesto eran sus superiores, y concederles la alabanza de la victoria, porque estaban dotados con el poder de Dios? Vemos entonces lo enamorados que estaban con toda su astucia. Pero mientras tanto debemos recordar lo que he echado un vistazo últimamente, que no sólo llevaron a otros al error, sino que también fueron engañados, porque pensaron que había algo de ciencia en los engaños de su magia; como en la actualidad, vemos que los adivinos y otros impostores, que se llaman astrólogos judiciales, se enorgullecen tanto de sus locuras que no dudan en ocupar el primer lugar entre los eruditos. Además, la ambición misma impulsó a los magos a decir que Dios obróla mano de Moisés; porque se avergonzaban de confesar que ningún ser humano los superaba en sabiduría. Pero la confesión les fue extorsionada para magnificar grandemente la gloria del único Dios verdadero, y al mismo tiempo dar testimonio de la legítima vocación de Moisés; porque si el poder de Dios se manifiesta de manera conspicua en Moisés, se sigue que es un Profeta verdadero y divino. Pero, debido a que no obra igualmente en ellos, sino que confunde sus esfuerzos, se puede concluir que son enemigos de Dios. Que debieran haber luchado sin éxito y haber sido frustrados en medio de sus intentos, fue suficiente para contener su vanidad; pero esto era mucho peor, que hicieran ver a Dios como enemigo de su arte. Es cierto que lo decían desconsideradamente, porque sólo querían consultar su propia

fama y defender los falsos honores de su saber; pero agradó a Dios convencerlos así, de modo que Faraón percibiera que había entrado en contienda con el Dios viviente, y no con dos hombres ordinarios. En cuanto a la forma de expresión, es claramente metafórica; porque en el Evangelio de Lucas se llama al Espíritu "el dedo de Dios" (Lucas 11:20 ;) como también, en muchos pasajes, el mismo Espíritu es llamado "la mano de Dios". Aún así, debemos señalar la razón, no sea que cualquier persona ignorante la tome literalmente, como si el Espíritu, que verdaderamente es el Dios Eterno, no fuera más que una parte de la Divinidad. (94) Pero dado que los magos se vieron obligados a reconocer el poder de Dios en el milagro, nuestra locura será peor que vil si esta misma consideración no nos llega. Aunque nos conviene reconocer la mano de Dios de dos maneras; porque ni cuando Él actúa por medios (como se le llama), Él mismo se desmerece en absoluto; y, por tanto, su mano puede verse con los ojos de la fe en todo el curso de la naturaleza; pero, dado que Él suscita nuestra indiferencia con milagros, en ellos brilla más conspicuamente. Porque, sin embargo, pronto veremos que los magos no se arrepintieron de su locura, aprendamossincera y cordialmente humillarnos bajo la poderosa mano de Dios, tan pronto como aparezca. Que el Faraón, cuando fue abandonado por los magos, no cesara en absoluto de su obstinación, es una prueba para nosotros de que, por más que la maldad busque su apoyo en diferentes direcciones, la corrupción sigue implantada en su interior, que en sí misma está enemistada con Dios.

Versículo 20

20. *Y el Señor dijo a Moisés: Levántate temprano.* A medida que el Faraón avanza con osadía y temeridad, Dios, por otro lado, procede a refrenar su impetuosidad oponiendo impedimentos. Esto es lo que los impíos obtienen al fin con una contienda prolongada y multiplicada, que habiendo recibido muchas heridas, mueren por diversos tormentos. Con respecto a la orden de que Moisés se encontrara con Faraón, cuando por la mañana bajara a la orilla del río para su placer, no está claro si Dios haría que el tirano se encontrara en público, porque el palacio era de difícil acceso; aunque me parece probable,

que se eligió un lugar en el que el procedimiento sería más manifiesto y donde la voz de Su mensajero se oiría más claramente. Por tanto, para que nada se hiciera en secreto, Moisés proclama en jornada de puertas abiertas, ante toda la multitud, el juicio de Dios, que inmediatamente después entró en vigor. Pero aquí no se hace mención de la vara, como en las plagas anteriores; porque Dios a veces hace uso de instrumentos externos, para que sepamos que todas las criaturas están en Su mano y son manejadas según Su voluntad; pero a veces actúa independientemente de ellos, para que sepamos que no necesita tal ayuda. Este variado modo de acción demuestra que somete todas las cosas a su imperio como le place y, sin embargo, está contento con su propio poder. Esta plaga tiene cierta afinidad con las dos anteriores, en la medida en que su inflicción va acompañada de ignominia, que puede avergonzar al tirano. La palabra hebrea 95) ,ערב)g *narob* , significa lo mismo que el latín “ *examen insectorum* ”, un enjambre de insectos. Muchos intérpretes piensan que hubo una mezcla de varios tipos; y esto no lo rechazo, ya que es probable que su pestilente se multiplicara, hasta casi asfixiar al tirano. Aquellos que lo explican describiendo osos, leones, tigres, lobos y otras bestias salvajes, se apartan sin ninguna razón del significado genuino de la palabra.

VERSÍCULO 22

22. *Y cortaré*. Aunque esto aún no se había declarado expresamente, aún debe extenderse a las otras plagas; porque es cierto que cuando Dios infligió castigo a los egipcios, no procedió promiscuamente contra todos los hombres; y, por tanto, que su pueblo escogido, en cuyo nombre actuó, estaba libre de todo inconveniente. Pero ahora, quizás por primera vez, esta distinción se le hace más evidente al Faraón, mientras que antes no conocía la gracia peculiar de Dios. De ahí, sin embargo, fue más que claro, que las misericordias y los castigos estaban en el poder del único Dios de Israel, para que pudiera perdonar a su propio pueblo y tratarlo con bondad y paternidad, mientras que, por otro lado, Él ejerció venganza contra sus enemigos. Por lo que añade: "hasta el fin sabrás que yo soy el Señor Dios en medio de la tierra". Aquí hay toda la *antítesis* implícita , que derriba

todos los ídolos y exalta solo al Dios de Israel. Pero aunque "la tierra" puede tomarse aquí por todo el globo habitable, estará propiamente confinada a Egipto, como si Dios afirmara que Él era supremo en medio de Egipto, o en todas partes de todo Egipto, lo que significa lo mismo. La expresión que sigue, aunque algo dura, no contiene ambigüedad. Se dice que Dios “puso redención entre su pueblo y los egipcios; (96) porque, como si hubiera erigido barreras o puestoencima de una valla para preservar una esquina con seguridad, había negado Su favor a todo el distrito circundante. Además, debido a que la palabra 97) ,פלה) *phelo* , significa ser admirable, o estar oculto, algunos intérpretes la traducen: "Haré admirable (98) la tierra de Gosén"; pero he preferido seguir la versión más habitual que parece ser la más apropiada. Por último, debe observarse que el tiempo de arrepentimiento se le da nuevamente al Faraón, para que, si fuera curable, pudiera evitar el castigo denunciado en su contra: porque Dios podría haber enviado los insectos en ese momento; pero Él asigna el día de mañana, para probar la maldad del tirano.

VERSÍCULO 25

25. *Y Faraón llamó a Moisés.* Faraón imagina que está concediendo una gran cosa, si a los israelitas se les permite ofrecer sacrificios a Dios en Egipto. Él y todo su pueblo deberían haber abrazado humildemente la adoración de Dios, y desechando sus supersticiones deberían haber buscado a Moisés como su instructor en la piedad sincera. No se aparta de ninguno de sus vicios comunes; no renuncia a sus ídolos ni abandona sus errores anteriores; pero sólo permite que se adore a Dios en una parte de su reino. Pero esto es costumbre entre los réprobos, pensar que han cumplido suficientemente con su deber, cuando ceden muy poco a Dios. De ahí surge que cuando son conquistados y obligados, todavía no vacilan en menoscabar algo los derechos de Dios; es más, si pudieran hacerlo con impunidad, voluntariamente le robarían todo. Y de hecho, mientras la fortuna (99) sea propicia, y disfruten de un estado de prosperidad y seguridad, privan a Dios, tanto como sea posible, de toda Su gloria; pero cuando les falla el poder de resistir, descienden tanto a la sumisión que lo

defraudan de la mitad de Su debido honor. Dios había ordenado que se concediera una partida libre a su pueblo; El faraón no obedece este mandamiento, pero se esfuerza por satisfacer a Dios de otra manera, es decir, no prohibiendopara ofrecer sacrificios en Egipto. Este pecado, que era común en todas las épocas, ahora se manifiesta con demasiada claridad. Nuestros faraones extinguirían por completo la gloria de Dios, y se dispusieron locamente a hacerlo; pero cuando se reducen a los extremos, si no tiene más sentido pelear con Él, mutilan y mutilan Su adoración mediante un curso ficticio, al que llaman reforma. De ahí surgió esa mezcla de luz y tinieblas, que se denominó "el Interino" (100). Tampoco los enemigos de la verdad dejan de imponer así ridículamente a Dios su expiación vacía e irreal.

VERSÍCULO 26

26. *Y Moisés dijo*. La palabra 101) ,כון) *kon,* que Moisés usa aquí, tiene un significado amplio; porque los hebreos dicen de todo lo que no aprueban, que no está bien (*recto*) . Por lo tanto, casi todos los intérpretes están de acuerdo en esto, que el faraón exigió lo que de ninguna manera era equitativo, porque habría expuesto a los israelitas a ser apedreados por su gente. Si se admite esta opinión, debemos leer el pasaje en conexión, que no estaba de acuerdo con la razón, que los israelitas debían sacrificar en Egipto de una manera extraña, porque la novedad no sería tolerada. Hay dos cláusulas en la oración; uno, que no era correcto que ofrecieran en Egipto un sacrificio a Dios, que era abominable para los habitantes mismos, o que ofrecieran un sacrificio profano de las abominaciones de los paganos; la otra, que existía el peligro de que los israelitas fueran apedreados si provocaban a los egipcios con una ceremonia que les era detestable. En cuanto a la segunda cláusula, no hay duda de que "la abominación de los egipcios" se toma activamente por los sacrificios que abominan. Lo mismo parece ser el significado de la primera cláusula; porque sería duro interpretar las mismas formas de expresión de manera diferente con unas pocas palabras entre sí; excepto esoel nombre de Jehová, puesto en oposición a "la abominación", parece requerir un significado pasivo. Porque Moisés dice enfáticamente que "no es correcto

sacrificar la abominación de Egipto a Jehová el Dios de Israel". Si se adopta este punto de vista, "la abominación" será la profanación de la adoración verdadera y pura, con la que se profanaron las ceremonias sagradas de los egipcios; tanto como decir, que era ilegal mezclar la adoración del Dios verdadero con semejante sacrilegio. Y, de hecho, Moisés parece lidiar con un doble argumento; en primer lugar, que no estaba bien, en segundo lugar, que no era conveniente. Tome esto, entonces, como la primera razón, que un sacrificio que debería. ser contaminado por las abominaciones de Egipto, no sería lícito ni agradable a Dios; el segundo vendrá después, que los egipcios no lo tolerarían; porque concebirían que tanto ellos mismos como sus dioses serían gravemente insultados, si se violara su modo acostumbrado de sacrificar. Esta interpretación es más completa y contiene una doctrina más completa, si Moisés, en primer lugar, fue solícito en cuanto al honor de Dios, y no consideró la ventaja del pueblo solamente; y en este sentimiento, que el Dios verdadero no podría ser debidamente adorado a menos que cuando esté separado de todos los ídolos, no hay nada forzado. Pero, como en el mismo versículo se toma activamente "la abominación de los egipcios", será bueno, para que la construcción sea más fácil, exponerlo así en ambos lugares. Entonces el sentido de la primera cláusula será, no es consistente exponer la adoración de nuestro Dios a los reproches y burlas de los gentiles; que sería el caso, si los egipcios nos vieran honrando una ceremonia de sacrificio que ellos abominan. De hecho, no doy mi consentimiento a su opinión, que no admitirá que el pasaje consta de dos cláusulas, sino que lo leerá en conexión así: que no estaba bien hacer esto, porque los egipcios apedrearían a los israelitas. Porque Moisés no solo tenía en cuenta lo que era mejor para el pueblo, sino principalmente lo que agradaría a Dios, es decir, que Suel santo nombre no debe ser profanado. No veo ningún fundamento en la razón para restringir, como se suele hacer, la palabra "abominación" a los animales de sacrificio; y, por tanto, lo extiendo a toda la operación de sacrificio. (102)

Versículo 27

27. *Haremos un viaje de tres días.* Esta es la conclusión de que no se

debe hacer ningún cambio en el mandato de Dios, sino que se debe obedecer su mandato de manera simple y sin excepción. Tampoco hay pocos elogios por la firmeza de Moisés, que rechazó con tanta valentía y sin reservas la pretendida moderación del tirano, porque habría interferido un poco con la voluntad de Dios. Por lo tanto, declara que los israelitas no harían otra cosa que la que Dios había prescrito.

Versículo 28

28. *Y el faraón dijo: Te dejaré ir*. Cuando ve que sus retrasos y turnos no le sirven de nada, profesa total obediencia; no es que luego se propusiera engañar y mentir, porque el miedo se lo impidió; pero solo, debido a que abrumado por un sentimiento presente de su calamidad, no se atrevió a levantar su escudo contra Dios. Por lo tanto (como dije antes) no deseaba deliberadamente conciliar y frustrar a Moisés con la falsedad, sino que se engañaba a sí mismo. Porque debemos observar que (como quien tiene un lobo por las orejas) se vio obligado a prometer la destitución del pueblo, a quien retuvo para su gran daño. Y por eso se encomia a sus oraciones, pues la necesidad lo impulsa a implorar el perdón y la paz de Dios: aunque podría haber sido que deseara astutamente comprometerse con su afecto con el pretexto de la religión. Porque con esta ansiosa precaución por sí mismo, traiciona su falta de confianza. Finalmente, por Al solicitar sus oraciones, él, por así decirlo, lanza una cuerda con la que puede atraerlos hacia él cuando el sacrificio haya terminado.

Verso 29

29. *Y Moisés dijo: He aquí, salgo de ti.* Moisés no responde a esta demanda, porque sabía que el diseño de Dios era diferente; y Dios lo había dejado justamente en la ignorancia de lo que aún no deseaba que supiera. Entonces, no hay razón para que Moisés sea acusado de mala fe cuando cumplió fielmente el cargo que se le había encomendado; aunque guardó silencio sobre lo que no se le ordenó declarar, incluso sobre lo que Dios deseaba ocultar al tirano. Pero el santo Profeta, despertado en piadosa indignación por la perfidia del rey, no quita inmediatamente la plaga, sino que espera hasta el día

siguiente; y además, denuncia con severidad que, si persistiera en el engaño, le esperaba su castigo. Esta gran magnanimidad la había derivado de los milagros, pues, habiendo experimentado en ellos el poder invencible de Dios, no tenía motivos para temer. Porque fue un acto de extraordinaria osadía, abiertamente y ante el rostro del tirano, reprocharle sus falsedades y, al mismo tiempo, amenazarlo con castigarlo a menos que desistiera de ellas. Pero dijimos antes que Moisés no había actuado por obra de su propia mente, cuando le prometió al Faraón lo que le pidió, sino que había hablado así con confianza por impulso especial. Porque la promesa general en la que Dios afirma que concederá las oraciones de sus siervos, no debe aplicarse a casos particulares, de modo que deban esperar obtener esto o aquello de una manera específica, a menos que tengan algún testimonio peculiar de la palabra o el Espíritu de Dios.

Versículo 31

31. *E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés*. "La palabra" aquí puede ser expuesta ya sea como la respuesta o la oración de Moisés. Lo primero es lo que más me agrada, a saber, que por el resultado Dios probó que ratificó lo que había dicho Moisés, a quien había hecho proclamador de su juicio; pero si alguno prefiere referirlo a su oración, retenga su opinión. Cuando agrega que "el corazón del rey también se endureció en este tiempo", agrava el crimen de su obstinación, ya que no había límite a su rebelión bajo tal serie de castigos, por los cuales incluso un corazón de hierro debería haber sido corregido.



Éxodo 9

Verso 1

1. *Entonces el Señor dijo.* Aquí no se relata ninguna queja o reproche a Moisés; y es posible que estuviera tranquilo y silencioso, mientras Dios previó lo que era necesario hacer, e incluso ordenó lo que habría hecho. Pero dado que sólo ofrece un breve resumen de los sucesos, probablemente podamos conjeturar que, a medida que el mal empeoraba, recurría de vez en cuando al remedio. En la denuncia, “el Señor Dios de los hebreos” no es una repetición sin sentido, para que Faraón sepa que él, a quien pensaba haber rechazado en la abundancia de su orgullo, todavía estaba en el campo contra él. Porque Dios insulta su ferocidad, y al pronunciar su nombre desafía con desprecio su ira. Ya hemos dicho que Faraón es condenado por sacrilegio, tanto por su opresión del pueblo de Dios como por defraudar a Dios mismo de su debido honor; por lo tanto, esas palabras, "Deja ir a mi pueblo para que me sirva", tienen la fuerza de agravar su pecado.

Versículo 2

2. *Pero si te niegas.* Dios lo insta nuevamente a obedecer por temor al castigo, como suele tratar con los perversos. Sin embargo, le concede un breve espacio de tiempo para el arrepentimiento (como antes), si acaso puede dejar de lado su perversa determinación de negarse. Y esto Moisés ahora relata más claramente en el quinto versículo, ambos para mostrar la extrema obstinación de su malicia, porque el tirano se burla de la paciencia de Dios y sigue su propia lujuria; y tambien para manifestar masclaramente por la circunstancia del tiempo, que el ganado de Egipto no fue herido por casualidad sino por la mano de Dios. También hay una reprimenda implícita de su obstinación insensata, como si Moisés dijera que Dios ya era suficiente, y más que suficiente, provocado; y por lo tanto, a menos que él desistiera, Dios

tenía a la mano nuevas y más terribles plagas, mediante las cuales lo abrumaría. Al murrain se le llama apropiadamente "mano" de Dios, porque surgió de Su justo juicio; porque esta expresión se opone a las causas naturales, a las artes y artilugios de los hombres, y a las casualidades accidentales, como si Moisés hubiera dicho que la mano de Dios aparecería en "la muy grave murmuración", para que Faraón pudiera percibir que la Deidad es enojado con él. Además, aunque esta podría parecer una plaga más leve que las que la precedieron, sin duda fue más dolorosa y aflictiva para los egipcios, porque implicaba un daño mucho mayor en un período futuro. La mano de Dios antes les había sido adversa por un corto tiempo, y el mal se había quitado junto con la imposición; pero ahora la destrucción del ganado los afectará por muchos años. Porque hay que observar este tipo de gradación en los juicios de Dios, ya que la Ley también denuncia contra los transgresores castigos siete veces mayores, si no vuelven rápidamente al camino. (Véase Levítico 26:18 .) En cuanto a su dicho de que "todo el ganado murió", es una expresión *comprensiva* (103), porque inmediatamente parecerá que todavía quedaba un número considerable de animales. Pero él quiere decir que los rebaños fueron destruidos por todas partes, y los rebaños heridos por el murrain; o, si lo prefiere, que el murrain fue generalizado en su ataque, y que redujo a Egipto a un estado de pobreza por la destrucción de su ganado y otros animales. Finalmente, el término universal simplemente se refiere a que esta plaga ha sido una prueba notable de la ira de Dios, porque la pestilencia no solo mató a unos pocos animales, como suele hacerlo, sino que causó estragos a lo largo y ancho de un gran número de rebaños y rebaños.

Versículo 7

7. *Y el faraón envió.* Lo dejo sin decidir si luego envió primero a estos inspectores; (104) puede ser que, en la ceguera de su obstinación, descuidó esto, hasta que Moisés se lo recordó; porque sabemos cómo los réprobos cierran sus ojos contra las señales manifiestas de la ira de Dios, y voluntariamente se entregan a sus errores. Ciertamente, no hay duda de que Faraón, mientras busca endurecerse en todos los

sentidos, deliberadamente pasó por alto lo que le fue muy útil saber; pero, dado que Moisés le informó de la distinción entre los egipcios y los israelitas, se ve obligado, lo quiera o no, a determinar a partir de una inspección real lo que con gusto habría ignorado. Pero esta no fue una oscura demostración del favor paternal de Dios hacia su pueblo escogido; que el contagio no debería haber afectado a la parte de Egipto, que estaba más llena de ganado, aunque devastó todo el vecindario circundante. Por tanto, la dureza del corazón inicuo del rey fue tanto más vil y maravillosa, cuanto que no se conmovió ni siquiera por esta circunstancia extraordinaria; porque era una muestra de una locura horrible, que, cuando el asunto fue examinado y descubierto por sus subordinados, todavía endureció su corazón y no obedeció a Dios.

Versículo 8

8. *Y el Señor le dijo a Moisés*. Dios no pospone ahora el tiempo del castigo, sino que redobla las plagas en una serie continua; ni amenaza a Faraón, sino que, dejándolo, ejecuta el juicio que decretó; tanto porque ahora estaba más que suficientemente manifestado que las amonestaciones no le servían de nada, y también porque su desesperada maldad podía ser reprendida en todos los sentidos. Porque aunque últimamente he dicho que todo lo que sucedió no está completamente relacionado, la narración de Moisés más bien nos lleva a inferir queNo se le dijo previamente al faraón acerca de los forúnculos, sino que las cenizas (105) fueron rociadas, cuando él no tenía sospechas de nada por el estilo. Pero no sucedió naturalmente que el cielo se oscureciera por el polvo y que de allí surgiera la enfermedad; porque, ¿cómo podrían algunas cenizas cubrir todo el aire? Pero por esta señal visible se le enseñó al tirano que la calamidad que siguió fue infligida por Moisés y Aarón. Además, Dios invistió a sus siervos con alto y poder, cuando les dio mando sobre el aire, para que lo envolvieran en tinieblas y lo envenenaran con contagio. De ahí que deducimos que los demonios son llamados príncipes del aire, no porque lo gobiernen según su voluntad, sino sólo en la medida en que se les conceda el permiso (106) para vagar por él.

VERSÍCULO 11

11. *Y los magos no pudieron.* Dado que los magos ahora también estaban cerca, sin duda estaban poseídos por su locura anterior, de modo que estaban listos, por así decirlo, en caso de que se les ofreciera una oportunidad de contienda. Y, de hecho, ya que Satanás, aunque diez veces vencido, sigue perpetuamente apresurado con obstinación infatigable, tampoco sus ministros desisten de su locura, a pesar de que han experimentado cuán infructuosas son sus batallas. Estos encantadores habían confesado últimamente que su arte no les valía más y, sin embargo, se animan a probar todos los extremos, hasta que la enfermedad de los furúnculos los hace retroceder en desgracia. Por tanto, para que no traicionemos nuestra locura con una audacia similar, aprendamos a darle a Dios toda su gloria mediante la sumisión voluntaria. Pero que el Faraón, cuando no sólo se ve privado de su ayuda, sino que incluso cuando está abandonado y sin su presencia, no se cambia ni se ablanda, prueba que no se dejó engañar tanto por las imposturas de los demás, como estupefacto por su propia malicia y perversidad. ; aunque Moisés repite aquí que “su corazón estabaendurecido por Dios "; porque deseaba, como por una barrera opuesta, tener la oportunidad de manifestar Su poder. Y aquí se refuta su ignorancia, quienes imaginan que Dios está dotado de mera presciencia; porque cuando se agrega "como el Señor ha dicho", Él atribuye ambos en conjunción a Sí mismo, es decir, el efecto así como el conocimiento previo. Sobre este punto ampliaremos un poco más adelante; sin embargo, observemos que, al mismo tiempo, el tirano no fue absuelto del crimen, porque su dureza de corazón fue voluntaria. Las llagas, que fueron una epidemia en el ganado, son una prueba de que no todos murieron en la catástrofe anterior.

VERSÍCULO 13

13. *Y el Señor dijo a Moisés: Levántate.* Dios vuelve de nuevo a las amenazas, para probar la mente del rey malvado; no es que haya alguna esperanza de cura, sino que su obstinación puede ser descubierta cada vez más. Porque era deseable como ejemplo, que se supiera abiertamente con qué locura los que son arrojados a un estado

de sentimiento reprobado y que están poseídos por un espíritu de obstinación se precipitan sobre su propia destrucción. Seguramente sería increíble que un ser humano se hubiera resistido a Dios con tanta insensatez y obstinación, a menos que se nos hubiera presentado esta imagen. ¡Cuán a menudo se le ordenó al faraón que despidiera al pueblo, y en cada ocasión se agregó una ratificación del mandamiento (107)! De modo que Dios no tronó menos desde el cielo de lo que habló en la tierra por boca de su siervo y embajador; sin embargo, la mente del tirano no estaba sometida a la obediencia, porque Satanás aliena las mentes de aquellos a quienes, con el permiso de Dios, mantiene en devoción y esclavitud hacia sí mismo. Mientras tanto, acumulan una venganza más terrible contra sí mismos con su impío desprecio por las advertencias.

Versículo 14

14. *Porque lo haré en este momento*. La condición no expresada está implícita, "a menos que se someta a Dios". El significado es que, aunque ya había reprendido su orgullo, sin embargo, lo había hecho con suavidad y moderación; pero que ahora usaría un azote más pesado, ya que las varas más ligeras habían sido inútiles. Así se reprueba su ingratitud, porque no había reconocido que se le había salvado, para que, habiendo sufrido sólo algunas pérdidas insignificantes, (108) pudiera volver a su sano juicio. Por tanto, debido a que Dios había procedido gradualmente con sus castigos, ahora amenaza con infligirle muchos a la vez; como suele actuar con los rebeldes. Por lo cual también David nos exhorta a no ser

“Como el caballo y el mulo, cuya boca debe ser retenida con mordida y freno cuando están inquietos” (Salmos 32: 9 ;)

de donde concluye que “muchos dolores serán para los impíos” y rebeldes. Pero aquí Moisés denuncia plagas que no sólo afectarán la cabeza y los brazos, sino que llegarán al corazón mismo e infligirán una herida mortal en sus mismas entrañas; porque el faraón era tan obstinado que no le bastó con golpearle los costados. En la chimenea, se le ordena que se apresure y se pronuncie contra el terrible juicio que

se le impuso, a menos que prefiera perecer con todos sus (siervos). La expresión, "todas mis plagas", abarca cualquier castigo que de aquí en adelante veremos infligido sobre él. ; y por eso la palabra דבר , *deber* , designa toda clase de muerte; tanto como para decir que amontonaría castigo tras castigo, hasta que hubiera destruido al tirano junto con toda su nación. Lo que luego se agrega, "para que sepas que no hay nadie como yo en toda la tierra", implica que el faraón había luchado hasta ahora contraÉl, porque nunca había comprendido real y seriamente el alcance del poder divino; porque dondequiera que se sienta realmente, es imposible pero ese orgullo debe ser humillado ante él. Y, sin duda, los réprobos, aunque en cierta medida reconocen el poder de Dios, todavía se apresuran con una especie de impulso frenético, y su maldad se combina con ceguera de corazón, de modo que viendo, no ven. Mientras tanto, se nos recuerda que los réprobos sólo obtienen esto por su estupidez, que Dios debe proceder contra ellos con todas sus fuerzas, y arrastrarlos y obligarlos contra su voluntad a comprender su poder, del cual huyen. Pero para que no espere más tregua, Dios afirma en el siguiente versículo que avanza con la mano extendida. Porque Dios no está aquí elogiando su paciencia en la lentitud de su proceder, como algunos prefieren explicarlo; pero más bien le advierte que la ejecución estaba cerca, ya que Él se había armado y preparado Sus fuerzas antes de haber dicho una palabra.

Versículo 16

16. *Y en verdad por esta causa te he levantado*. La palabra העמדתי, *hagnemadthi,* se explica de diversas formas; propiamente significa "nombrar"; algunos, por lo tanto, lo refieren a su posición eminente, como si Dios hubiera colocado a Faraón en el trono, con el propósito de manifestar mejor Su gloria. (109) El intérprete griego amplía el significado, traduciéndolo ἐξήγειρά σε, “Te he despertado, tanto como para decir, que Faraón había sido elegido por el secreto consejo y providencia de Dios para que Su poder fuera ejercido sobre él; como se dice constantemente que incita a aquellos a quienes presenta, para aplicarlos a aquellos objetos para los que los ha destinado. Otros

piensan que esta oración depende de lo que ha sucedido antes, y la interpretan como "te he preservado" o "escogí que sobrevivieras". Porque el verbo hebreo, que es transitivo en *Hiphil,* se deriva de עמד, *gnamod,* que significa "ponerse de pie". Por tanto, dado que Dios se había reprimido, ahora asigna la causa de su moderación, porque si el faraón hubiera caído en un compromiso insignificante, la gloria de su victoria habría sido menos ilustre. En resumen, para que el faraón no se halague a sí mismo o se endurezca con una confianza vana, Dios afirma que no quiere que la fuerza lo destruya de inmediato, sino que había retrasado su castigo final con otro propósito, a saber, que el faraón pudiera aprender lentamente que luchó en vano contra Su incomparable poder; y que, por tanto, esta notable historia se celebre en todas las épocas. Pero aunque Pablo sigue al intérprete griego, no hay razón por la que no deberíamos abrazar este último sentido; porque sabemos que los Apóstoles no fueron tan precisos al citar las palabras, sino que más bien consideraron la sustancia. Pero, aunque admitimos que por la gran paciencia de Dios, el faraón continuó resistiendo, hasta que se convirtió en una prueba clara y notoria de la locura y la locura de todos los que se resisten a Dios, sin embargo, esto también se refiere a la eterna presciencia de Dios; porque, por tanto, Dios le permitió a Faraón estar de pie por un tiempo, porque, antes de nacer, había sido predestinado para este propósito. Por tanto, también Pablo concluye acertadamente que

"No es del que quiere, ni del que corre". (Romanos 9:16 .)

Ya sea que Dios levante o sostenga a los réprobos, Él manifiesta maravillosamente Su gloria por su perversidad. Así se refuta su ignorancia, que, con esta cavilación, se esfuerza por derribar la eterna predestinación de Dios; porque no se dice que creó a Faraón con esta intención, sino que suspendió Su juicio por a. hora. Pues este curso de procedimiento intermedio y progresivo surgió de esta fuente, que el Faraón era el órgano o instrumento de la ira de Dios.

El latín de Calvin es "excitavi te". Vea la nota del Rev. J. Owen sobre el Comentario de Calvino sobre Romanos 9:17 . *California. Soc. Transl.,* Pág. 360.

Versículo 17

17. Aún te exaltas a ti mismo. La expresión que usa Moisés (110) denota el orgullo de Faraón; porque él también se exaltó insolentemente pisoteando al pueblo. Por tanto, Dios pregunta, como asombrado, ¿qué significaba esta furia cegada, que el tirano debería esperar que las injurias con las que afligió inmerecidamente al pueblo de Dios, fueran permitidas con impunidad? Porque ya le habían enseñado, por muchos milagros, que Dios, como su protector, había emprendido la causa de Su pueblo, para que Él fuera el vengador de todo su trato injusto. Al mismo tiempo, irónicamente reprende la locura del tirano, en el sentido de que no fue humillado por tantos castigos; como si hubiera dicho que, aunque, embriagado por la prosperidad, podría haberse enfurecido contra el pueblo miserable con una arbitrariedad tiránica y perseverante, sin embargo, después de sufrir tantas plagas, seguramente era hora de cesar.

Versículo 18

18. *He aquí, mañana a esta hora*. Dios ahora indica la clase de castigo que estaba dispuesto a infligir, a saber, que heriría con granizo tanto a hombres como a bestias, y una parte de las cosechas. A veces, de hecho, sucede que el trigo es destruido por el granizo y, en ocasiones, se infligen grandes daños incluso a los hombres y las bestias; es más, se considera una bendición inusual si pasan diez o quince años sin tal calamidad. Pero Dios hace evidente mediante ciertas señales en el juicio, que ha decidido ejecutar, que el granizo no provino de causas naturales, sino que la atmósfera fue manifiestamente armada por Él para la batalla. Primero elel mañana está fijo; ni esto es suficiente, también se agrega la hora. Pero, ¿qué astrónomo o filósofo podría medir así los momentos de tormentas y tempestades? Por otra parte, se designa su violencia inusual, como nunca antes se había visto. En cuarto lugar, su extensión, desde los límites extremos de Egipto, de un lado al otro, así como su expansión en toda su amplitud. Apenas una vez en veinte años prevalecerá una tormenta tan generalizada, volando, como esta, como una flecha; pero, restringido dentro de estrechos límites, él; así no se difundirá a lo largo y ancho. Por último,

se agrega la distinción entre Gosén y el resto de Egipto. De ahí que sea evidente que este granizo no fue producido por un impulso accidental, sino que fue hecho caer por la mano de Dios; en una palabra, que no eran las gotas de humedad congeladas en el aire, sino un presagio que trascendía los límites de la naturaleza.

Versículo 19

19. *Sellado por lo tanto ahora*. No da este consejo como si quisiera perdonar a su enemigo declarado, pero insulta su loca confianza, porque hasta ese momento en su supina seguridad había despreciado cualquier castigo que se le hubiera denunciado. Indirectamente insinúa, por tanto, que ahora es el momento de temer. En segundo lugar, que cuando Dios contiende, el evento no es dudoso; porque no sólo lo desafía abiertamente al combate, sino que le asegura que no tendrá dificultad en ponerlo en fuga. Finalmente, le muestra que no necesita engaños ni estratagemas para alcanzar a su enemigo, pero que, aunque le concede una vía de escape, aún así debe salir victorioso.

Versículo 20

20. *El que temía la palabra del Señor*. En estas palabras, Moisés muestra que hubo algunos que hasta ahora fueron enseñados por la experiencia comono despreciar del todo lo que había denunciado; porque de ahí surgió su temor de la denuncia del castigo, porque estaban persuadidos de que Moisés era el siervo de Dios, y un Profeta, así como el heraldo del juicio divino. Aunque también parece que no se habían arrepentido seriamente para obedecer a Dios, sino que se vieron impulsados a tomar estas precauciones por un terror inmediato y momentáneo. Por lo tanto, el temor particular a menudo hace que el réprobo esté ansioso por desaprobar o huir de la venganza de Dios. Aún así, Moisés dice que su miedo les benefició, porque no experimentaron la misma calamidad que otros, que eran más insensibles. De esta manera Dios dio testimonio de que a medida que cada uno desprecia más obstinadamente sus juicios, más grave y gravemente es afligido; pero que algunos incrédulos se libran en cierto grado de los inconvenientes y son castigados con mayor dulzura,

porque al menos no se exaltan con orgullo para despreciar su poder. Además, por esta destrucción resplandeció más claramente el juicio de Dios, cuando entre los mismos egipcios, el más endurecido recibió la segura recompensa de su desprecio. Sin embargo, este ejemplo nos enseña que no beneficia mucho a los incrédulos, aunque Dios los perdone por un tiempo cuando están alarmados y humillados; porque siempre permanecen bajo condenación a muerte eterna.

VERSÍCULO 22

22. *Y el Señor dijo.* La vara de Moisés se emplea de nuevo para provocar la tormenta, no tanto por causa del faraón, sino para que Moisés se anime más a las competencias restantes, cuando vea renovada la prueba de su vocación. Mientras tanto, podemos observar la prueba de su fe, ya que antes de recibir la orden de extender su vara hacia el cielo, no había dudado en predecir al Faraón el salón doloroso y milagroso. Pero si alguien piensa que esto es un ὕστερον πρὸτερον, y que lo que fue primero en el orden deel tiempo se relata en último lugar, no lo discutiré; pero esto me parece más probable, y también se deduce correctamente del texto, que cuando hubo transcurrido el día, se ordenó a Moisés que ejecutara aquello de lo que antes no conocía los medios. Por eso, también, tanto Moisés mismo aprendió, y también debemos aprender ahora, que todos los elementos, aunque sin sentido, todavía están listos para rendir cualquier tipo de obediencia a su Hacedor; ya que, al estirarse la vara, el aire se turbó de una manera increíble, de modo que arrojó granizo en abundancia para la destrucción de las bestias y los hombres.

VERSÍCULO 27

27. *Y el Faraón envió y llamó.* Si esta confesión hubiera procedido del corazón, habría presagiado arrepentimiento; pero Moisés percibió inmediatamente que el temor en el corazón de los malvados no es un principio que los gobierne en un deber duradero; (111) y esto fue más evidente en el resultado.

Aunque debemos, al mismo tiempo, recordar lo que ya he mencionado, que el Faraón no mintió intencionalmente; porque

cuando se apoderó del terror, recurrió a todos los medios para apaciguar a Dios, pero poco después recayó en su estado mental anterior. Porque aunque con astucia de zorro los malvados fingen sumisión, cuando se ven atrapados, para escapar de la trampa, no pretenden burlarse de Dios con sus suaves palabras; sino que, bajo la presión de la necesidad, están dispuestos a hacer cualquier cosa y, por tanto, ofrecen propiciaciones y satisfacciones; pero cuando su miedo ha desaparecido, porque todo lo que prometieron les fue extorsionado por la fuerza, directamente estallan de nuevo. Una circunstancia muy similar se relata de Saulo. Confiesa para su propia vergüenza la inocencia de David y, sin embargo, tan pronto como ha escapado del peligro y está libre del miedo, no deja de perseguirlo cruelmente. (1 Samuel 24:18 y 1 Samuel 26:21 .) Pero si admitimos que se trataba de un mero disimulo, el Faraón tenía mayor motivo de temor, porque, convencido experimentalmente de que Dios era su adversario, su temor lo impulsaba a imponer cualquier condición. Pero, antes que nada, reconoce que había "pecado esta vez", no para excusar los casos anteriores, sino. porque, en tan flagrante desprecio, el crimen de obstinación era aún más detestable. Y esto aparece más plenamente en las siguientes palabras, en las que reconoce la justicia de Dios y confiesa la maldad de sí mismo y de su pueblo. Es como si hubiera dicho que está merecidamente castigado, porque había provocado demasiado tiempo a Dios, que es un juez justo. Ahora que, en lo que respecta a sus palabras, el faraón profesa un verdadero arrepentimiento, podemos deducir de ellos que los pecadores no atribuyen a Dios el honor debido a su justicia, a menos que se condenen a sí mismos; y esto debe observarse con más cuidado, porque son pocos los que piensan que, mientras se esfuerzan por refutar las acusaciones de culpabilidad, están deshonrando a Dios. Sin embargo, quien no se juzga a sí mismo, y quien no confiesa francamente sus pecados, ciertamente está murmurando contra el juicio de Dios. El faraón, por fin, recurre al desprecio, en el que desea tener a Moisés y Aarón como sus intercesores; No, lo admito, sin engaño (porque los hipócritas siempre son de doble corazón;) sin embargo, es cierto, que debido a que estaba aterrorizado por sus problemas, buscó la paz con Dios, para que su rebelión no atrajera

sobre él nuevas y mayores. castigos; pero tan pronto como, habiendo obtenido su deseo, dejó de tener miedo, la maldad secreta que yacía, por así decirlo, sofocada por la abundancia de sus miserias, brotó del sentido de seguridad. Los traductores explican lo que sigue inmediatamente; algunos lo entienden negativamente, "que no hay", o "si no hay - truenos"; e incluso estos están en desacuerdo entre ellos; porque algunos suponen que el faraón se felicita a sí mismo,porque cesaron los truenos; pero del contexto se desprende claramente que están muy equivocados. Entonces, si se pretende una negación, el pasaje debe necesariamente referirse al futuro; como si el faraón hubiera dicho que debería ser tratado con mucha gracia, si Dios quisiera apagar los truenos. (112) Pero las diversas lecturas son igualmente probables; "Es mucho, o una gran cosa, que haya o haya habido truenos"; como si dijera que había sido bastante castigado, o más que suficiente por su locura; o (como mejor me plazca) que ahora está dominado por el terror, mientras que está alarmado por los continuos truenos y el estallido del granizo; porque parece desear probar la verdad de su conversión, porque es conquistado por el terrible poder de Dios.

VERSO 29

29. *Y Moisés dijo.* En esta respuesta, Moisés indirectamente insinúa que deja la presencia de Faraón, para suplicar debida y puramente a Dios; ya que por su incredulidad de alguna manera contaminaría los sacrificios. Porque, como ya había demostrado, el pueblo no podía ofrecer un culto legítimo excepto fuera de Egipto, de modo que ahora busca estar solo para orar; y así, con este cambio de lugar, indica que el lugar en el que mora Faraón es impío. Ya hemos dicho que Moisés no promete nada por mero impulso temerario, pero que, enseñado por la inspiración del Espíritu o por revelación segura, pronuncia, con la autoridad de un profeta, lo que Dios está a punto de hacer. Además, no es sin razón que Moisés exhorta a Faraón a aprender de la remisión del castigo, que el Dios de Israel es también el Señor de Egipto; porque la palabra tierra parece limitarse aquí a Egipto; aunque no niego que pueda entenderse adecuadamente el mundo entero; pero, lo que

prefieras, Moisés concluye acertadamente que la gloria y el dominio de Dios se manifiestan perfectamente, no solo cuando él aparece como un vengador enla imposición del castigo, pero que Él también lo muestra de manera opuesta, cuando todos los elementos están subordinados a Su misericordia. Además, su poder se manifiesta aún más claramente cuando Él mismo sana las heridas que ha infligido; y, por lo tanto, en Isaías 41:23 e Isaías 45: 7 , para probar Su divinidad, Él une los dos juntos, es decir, que es Su prerrogativa y atribuir ambos “hacer el bien o el mal”. "

VERSÍCULO 30

30. *Pero en cuanto a ti y tus siervos, lo sé.* Tal libertad de reproche demuestra claramente con qué magnanimidad estaba dotado el santo Profeta, quien, sin tener en cuenta la ira del imperioso y cruel tirano, no duda en condenar la impiedad de sí mismo y de toda su corte. De hecho, tampoco se puede cuestionar que Dios refrenara milagrosamente a tantas bestias salvajes para que mantuvieran sus manos fuera de Moisés; porque no se puede atribuir ni a su moderación ni a su humanidad, que los hombres, por lo demás peores que los sanguinarios, no lo mataron cien veces cuando los provocó tan amargamente. Pero, por su firmeza, también se desprende cuánto se había beneficiado de su noviciado; (113) porque él, que antes había huido lejos en busca de refugio por miedo a sus dardos, ahora no tiene alarma en el conflicto más candente. Pero afirma justamente que los egipcios no "temen al Señor"; porque la alarma y el terror no siempre llevan a la mente a la reverencia y la debida obediencia. Porque Moisés habla del verdadero temor, que nos une por completo a Dios, por lo que se le llama "sabiduría" y "principio de la sabiduría" (Proverbios 1: 7 y Salmos 111: 10). Pero los hipócritas, aunque temen el nombre de Dios, están muy lejos de desear servirle voluntariamente. Por tanto, para que no seamos engañados por imaginaciones vacías, aprendamos honestamente a tamizar todos nuestros sentimientos y a examinar diligentemente todos esos recovecos sinuosos (114) con los que los corazones humanos están llenos e increíblemente enredados. UNSurge la pregunta, ¿por qué Moisés asumió el papel de intercesor, cuando no

ve arrepentimiento? mi respuesta es que no estaba dispuesto a perdonar, como si lo hubieran persuadido; pero que dio un breve intermedio, hasta que la impiedad del rey volviera a traicionarse, y así Dios cumpliera lo que había predicho respecto a todas las plagas. Es, pues, absurdo deducir, como algunos lo hacen, de este pasaje, que los ministros de la palabra y los pastores deben contentarse con una mera confesión verbal; porque Moisés no tenía la intención de perdonar sino de abrir un camino para los juicios restantes de Dios.

Versículo 31

31. *Y el lino y la cebada.* Relata la calamidad que infligió el granizo; y muestra que una parte de los frutos de la tierra fue destruida, es decir, lo que ya se había convertido en tallo; pero que las semillas que crecen más lentamente se salvaron. Porque Dios deseaba dar un remanente de esperanza, que pudiera invitar al rey y a su pueblo al arrepentimiento, si tan solo su maldad fuera curable.

Versículo 34

34. *Y cuando Faraón vio.* Una vez más, como de costumbre, el faraón adquiere audacia ante la mitigación de su castigo, mientras la seguridad arma al réprobo contra Dios; porque tan pronto como los flagelos de Dios reposan por un tiempo, albergan la presunción de que quedarán impunes, e interpretan la breve tregua como una paz duradera. El faraón, entonces, endurece de nuevo su corazón, que parecía haber cambiado un poco, tan pronto como es liberado de esta imposición; como si no le hubieran advertido que otros se quedaron atrás, no, que la mano de Dios ya estaba extendida contra él. Por lo tanto, al final del capítulo, Moisés amplía el crimen cuando agrega que esto había sido predicho (115) "por mano de Moisés". A veces tenemosvisto ya que el rey malvado estaba endurecido, como Dios le había dicho a Moisés; ¡ahora más! se expresa, a saber, que Moisés había sido el proclamador de su indomable y desesperada obstinación.



ÉXODO 10

VERSO 1

1. *Y el Señor dijo*. Moisés pasa a otra plaga, por la cual Dios se vengó de la traición y obstinación del rey malvado; es decir, que dio el resto del producto del año, que había ahorrado, para que lo comieran y lo devoraran las langostas. Y este no era un castigo ordinario, destruir Egipto por la escasez y el hambre, cuando todo su trigo había perecido. Pero, antes de que Moisés proceda a esto, vuelve a relatar que él era el proclamador de esta plaga, y que Dios le había anunciado la razón por la que Faraón había resistido tantas veces para su propio daño. Por tanto, Dios dice que había endurecido su corazón para poder manifestar estos milagros y evidencias de su poder; porque si el faraón se hubiera humillado y se hubiera rendido inmediatamente, la contienda habría sido superflua; ya que ¿cuál sería el objeto de enfrentarse a un enemigo conquistado y postrado? La obstinación del tirano, entonces, al provocar tantas veces a Dios, abrió el camino a más milagros, como el fuego se produce por la colisión del pedernal y el hierro. De ahí también se refuta la imaginación tonta de que el corazón de Faraón no se endureció de otra manera que cuando se establecieron los milagros. ante sus ojos; porque Moisés no dice que su corazón fue divinamente endurecido por la vista de las señales, sino que agradó a Dios de esta manera manifestar Su poder. De ahí también deducimos que todo lo que ocurrió fue predestinado por el seguro consejo de Dios. Porque Dios quiso redimir a su pueblo de una manera singular e inusual. Para que esta redención fuera más conspicua y gloriosa, puso a Faraón contra sí mismo como unroca de piedra, que por su dureza podría dar lugar a nuevos y más notables milagros. El faraón, por lo tanto, fue endurecido por la maravillosa providencia de Dios con este objetivo, para que la gracia de su liberación no fuera despreciable ni oscura. Porque Dios miraba a los

propios pueblos más que a los egipcios, como aparece inmediatamente, "para que lo digas a oídos de tu hijo, y del hijo de tu hijo", etc. Para un material mucho más abundante para la acción de gracias y para celebrar la memoria de sus hijos. la liberación fue proporcionada por el hecho de que los israelitas habían visto el brazo de Dios extendido tan a menudo desde el cielo, y con tantos prodigios. Si hubieran sido redimidos por cualquier método ordinario, la alabanza debida a Dios pronto se habría olvidado. Era conveniente, entonces, que su posteridad fuera instruida así por sus padres, para que no tuvieran dudas sobre el autor de una obra tan ilustre. Pero aquí se requiere de los padres, que habían sido testigos oculares de las señales, que sean diligentes y asiduos en la enseñanza de sus hijos; y en estos también se ordena cuidado y atención en el aprendizaje, para que el recuerdo de las misericordias de Dios florezca a lo largo de todas las edades. El efecto práctico de esta doctrina se ve en Salmos 44: 0 y Salmos 105: 0.

VERSÍCULO 3

3. *Y Moisés y Aarón entraron.* Moisés ahora relata cómo, por orden de Dios, probó si el corazón de Faraón, después de tantos experimentos, se inclinaría a la obediencia por temor al nuevo castigo que se avecinaba. Pero por esta prueba se conoció mejor su impiedad, ya que, aunque vio a su reino despojado de una parte de su trigo, no teme lo que denuncia Moisés respecto a la otra parte. Por lo tanto, lo reprende aún más severamente, preguntando: “¿Hasta cuándo” resistirás con orgullo el mandato de Dios? Porque como las plagas vencen hasta las peores naturalezas, fue maravilloso que el rey, habiendo sido herido ocho veces, y de una manera tan terrible, fueratodavía no estaba dispuesto a ceder, como si estuviera a salvo y no le afectara ninguna herida. Pero podemos aprender de este pasaje, que somos castigados con este objeto por las varas de Dios, para que podamos volver de la complacencia de nuestros deseos a la sumisión a Él. Este Moisés llama (y Pedro después de él, 1 Pedro 5: 6) a “humillarnos” ante Dios, o “bajo su poderosa mano”, cuando, habiendo experimentado Su formidable poder, nos sometemos reverentemente a Su dominio. De

donde se sigue que ellos, que no están domesticados ni doblegados por el miedo al castigo, luchan contra Dios como con frente de hierro. Entonces, el miedo nos enseñe a arrepentirnos; y para que no provoquemos Su venganza con orgulloso desprecio, aprendamos que nada es más terrible que caer en Sus manos. Moisés también insinúa que la contienda de Faraón no fue solo con los israelitas, sino con Dios, quien emprendió su causa. Y no dudemos, por tanto, que todos los tiranos, que persiguen injustamente a la Iglesia, compiten con Dios mismo, a cuyos poderes se encontrarán muy inferiores.

VERSÍCULO 4

4. De lo *contrario, si te niegas*. Moisés denuncia la extrema escasez y el hambre de la tierra de Egipto, porque las langostas surgirán de repente para consumir el resto del producto del año; porque la mitad ya había sido destruida por el granizo. Pero, aunque las historias antiguas dan testimonio, y ha sucedido también en nuestro tiempo, que no sólo los campos de maíz, sino que los pastos han sido devorados por langostas, podemos deducir de las circunstancias que éste fue un ejemplo extraordinario de la venganza divina; porque Moisés nombra al día siguiente, y también relata que una multitud increíble repentinamente estalló, y agrega que nunca se había visto tal; y, por último, amenaza con que ninguna casa quede exenta de su invasión. Además, vale la pena volver a señalar la naturaleza del flagelo, que Dios recoge y arma una multitud de insectos viles,mediante el cual pueda vencer insultantemente a este tirano indomable con todas sus fuerzas. La ingratitud de Egipto también fue digna de este regreso, ya que era una indignidad demasiado grande que la posteridad de José fuera perseguida tiránicamente en eso. país, que poco más de 250 años antes había preservado del hambre con su energía. Lo que sigue en el versículo 6, que “se volvió y salió de delante de Faraón”, está registrado como una muestra de su indignación; como si Moisés, agotado por la perversidad del tirano, se hubiera apartado apresuradamente de él, sin despedirse de él. Por lo tanto, aunque tenía una disposición diferente, esta dureza perentoria debía adoptarse como una reprimenda de la arrogancia con que el tirano

escupía en la faz del cielo mismo. Pero, que los faraones de nuestra época también aprendan que cuando con sus crueles amenazas impiden el culto puro a Dios, es en Su estricta justicia que los fanáticos, como langostas, asaltan sus reinos con sus impíos errores e infectan a su pueblo con contagio.

VERSÍCULO 7

7. *Y los siervos de Faraón le dijeron.* Hemos visto, un poco más arriba, que eran obstinados en común con su rey; tampoco cabe duda de que con sus serviles halagos lo habían cegado cada vez más; pero ahora, vencidos por sus calamidades, y temiendo algo aún peor, buscan mitigar su furia, no porque ellos mismos hayan vuelto a sus sentidos, sino porque sienten que están vencidos por la mano de Dios, y esa fuerza para resistir les había fallado. Dicen, por tanto, que Moisés, hasta que fuera despedido, sería una fuente constante de maldad para ellos. Ya sea que traduzca la palabra 117) ,מוקש) *mokesh,* una trampa o una piedra de tropiezo, tiene poca importancia, porque se toma metafóricamente para todo tipo de desgracia o daño. Significan, entonces, que no se esperaba el final de sus problemas mientrasFaraón contenderá con Moisés; porque los males seguirían a los males. Por la pregunta "¿cuánto tiempo?" le advierten que su pertinacia ya había sido más dañina que suficiente; y de ahí concluyen que no hay nada mejor que hacer que, mediante la expulsión de Moisés, liberarse de la trampa, o evitar el tropiezo, ya que sólo pudo luchar sin éxito. En cuanto a la segunda parte del versículo, los intérpretes difieren. El Caldeo Paraphrast lo traduce con la introducción de un negativo: "¿No sabes todavía que Egipto está destruido?" Palabra por palabra es, "si saber antes" o "antes de saber". Pero debido a que el infinitivo a veces se toma para el futuro, por lo tanto, parece concordar muy bien con el sentido: "¿Deseas conocer la destrucción de todo el reino antes de desistir de tu infeliz contienda?" como si hubieran dicho que, a menos que Dios apartara su ira, el remedio pronto sería demasiado tarde e inútil.

En cuanto a la última parte de este versículo, *C* . : parece haber echado un vistazo demasiado rápido a las notas de *SM* . Ni el hebreo ni

el caldeo Paraphrast han usado el infinitivo. *SM* ha dejado de hablar de Onkelos, cuando procede a decir, Alii sic vertunt, visne prius experiri? - *W*.

Versículo 8

8. *Y Moisés y Aarón fueron traídos de nuevo*. Es probable que, cuando la ira del rey se apaciguó, algunos de la compañía fueron enviados apresuradamente a traer de regreso a Moisés en esa misma hora, no fuera que la calamidad denunciada por él ocurriera al día siguiente. Porque podemos deducir de las palabras del rey que no fue del todo abrumado por sus súplicas; pero que, debido a que no estaba dispuesto a ofender a todos sus mentes con una negativa abrupta, permitió que se llamara a Moisés para engañarlos con un artificio encubierto; ya queasí los tiranos escapan a la impopularidad con la falsa apariencia de consentimiento. (118) Pero vuelve a su propósito anterior, cuando busca agravarse con Dios mediante un curso intermedio, desea asegurarse el regreso del pueblo. De hecho, parece que él también estaba asustado y buscaba alguna manera de propiciar a Dios; mientras tanto, como si tuviera libertad para poner condiciones, propone las que le serían ventajosas; como suelen tratar los hipócritas con Dios, como si se viera obligado a abandonar la mitad de sus derechos. Pero aunque pregunta astutamente, como si el punto fuera dudoso, (119) su sospecha se descubre fácilmente. Por lo tanto, lo que sabe que debe imponerse respetando a todos, lo restringe a unos pocos y, sin embargo, pretende conceder lo que es correcto y lo que debe satisfacer a Dios. Pero aunque Moisés, en su respuesta, corta abundantemente todo pretexto para el subterfugio, y no lo adula con ninguna prevaricación o ambigüedad, todavía reprime el consejo de Dios con respecto a la liberación del pueblo, no porque desee engañar o mentir, sino para que pueda confinarse dentro de los límites de su comisión. Y para que no se objete que de esta manera los israelitas serían retirados de su gobierno legítimo, él no disimula que, siendo adoptados por Dios, no estaban bajo el dominio de nadie más. Por tanto, Dios vuelve a preguntar abiertamente a los suyos a los que una vez se ha unido a sí mismo. Tampoco debe pensarse que haya tratado

fraudulentamente con el tirano, aunque le oculta su consejo. Dice que los israelitas deben llevarse sus rebaños y sus vacas con ellos, para que las víctimas que deben ofrecer a Dios estén cerca. En cuanto a sus "hijos e hijas", insinúa que el día de la fiesta debe ser guardado por el más pequeño de ellos, porque Dios los había consagrado a sí mismo para los servicios de la piedad.

Versículo 10

10. *Deje que el Señor sea así con usted.* Me sorprende que este pasaje, tan claro en sí mismo, sea arrancado violentamente por los intérpretes. (120) Algunos lo exponen así: "Quisiera que Dios no te favoreciera de otra manera que cuando estoy resuelto a dejarte ir"; mientras que otros piensan que fue dicho con engaño, como si los hubiera encomendado a Dios después de su partida. No aduciré las opiniones de todos, ni es necesario. No tengo ninguna duda de que fue una burla irónica, con la que insulta, al mismo tiempo, tanto a Dios como a ellos; como si hubiera dicho: "Te jactas de que Dios está de tu lado; la experiencia lo demostrará, si te dejo ir ". Así, pues, estableciéndose como juez supremo en cuanto a su partida, y pretendiendo para sí el poder de prohibirlos e impedirles ir, se burla de su confianza, porque, al exigir su libre destitución, profesan hacerlo bajo los auspicios y por mandato de Dios; como si hubiera dicho: "Si no te estorbo, puedes pretender razonablemente que Jehová es la guía de tu viaje". De esta manera provoca a Dios sin sentido, y niega que pueda ayudar a su pueblo de tal manera que impida que su propio poder prevalezca para resistirlo. Así, los réprobos, después de haber sido turbados en sí mismos, a veces estallan en desvaríos de desprecio contra Dios, como si estuvieran bien protegidos de todos los peligros, y sin contar para nada la ayuda que Dios ha prometido dar a su propio pueblo, ridiculizando sin temor. la sencillez de su fe.

Nuevamente, en la segunda cláusula del versículo, muchos, según me parece, plantean dificultades innecesarias. Algunos extraen de él este sentido: "El mal que están planeando les sucederá a ustedes mismos y se volverá contra sus propios rostros". Otros piensan que es una comparación tomada de un objetivo, porque los israelitas miraban

fijamente nada más que malas acciones. (121) Pero no dudo que el faraón, después de haber puesto en orden sus tiránicas prohibiciones contraDios, ahora los amenaza, para inspirarles terror. Dice, por tanto, que el mal aguarda a los israelitas, y que, por así decirlo, se presenta ante sus ojos, porque están a punto de sufrir el castigo de su temeridad. De este modo, significa que la ayuda de Dios, en la que confían para su protección, es evanescente o no les servirá de nada. Pero cuando dice: "Mira a *lo* " que indirectamente se burla de ellos; porque, confiando en la ayuda de Dios, se precipitan desconsideradamente hacia su ruina. La conclusión es que se equivocaron en cuanto a sus propios intereses al hacer estos intentos, y que, tonta o imprudentemente, confiaron en la protección de Dios.

VERSÍCULO 11

11. *No es así.* Finge darles lo que le habían pedido en un principio, y así los acusa de mudanza, porque no perseveran en la misma determinación. Mientras que es cierto que la causa de su pertinacia en resistir fue porque temió que todo el pueblo saliera de Egipto. Sabía, entonces, que lo que Moisés requería en nombre de Dios se extendía también a sus pequeños, de lo contrario no se habría enfurecido por ello. Pero, para culparlos, les reprocha falsa y calumniosamente haber doblado sus injustas demandas, mientras ejerce la mayor bondad, porque accede a su solicitud original. Pero no deseaba robar a los padres de sus hijos, sino retenerlos como rehenes; porque estaba persuadido de que no renunciarían voluntariamente a las promesas que tanto les eran. Con respecto a lo que se agrega al final del versículo, "Los expulsó de la presencia de Faraón", (122) algunos lo toman indefinidamente, y entienden "alguno de sus dependientes"; pero, dado que es usual en hebreo omitir el antecedente, y luego suplirlo en el lugar del pariente, no tengo ninguna duda de que el Faraón, al percibir que Moisés no estaba contento con la mitad de ellos, se enojó y lo expulsó. con nuevas amenazas, porque él no pudo soportar su presencia.

VERSÍCULO 12

12. *Y el Señor dijo a Moisés*. Dado que el faraón no fue inducido a obedecer por el anuncio del castigo, aquí se relata su ejecución. Y primero, se le ordena a Moisés que extienda su mano para traer las langostas, en derecho de la autoridad con la que Dios lo había investido; porque el extender la mano es una señal de poder. Por lo tanto, agrega, un poco más allá, que extendió su vara, que antes hemos visto que le fue dada como cetro real. Es, entonces, como si Dios lo hubiera designado como su vicegerente y le hubiera sometido el mar, la tierra y el aire. Pero para que se hunda en el carácter de un ministro, no dice que las langostas aparecieron por orden suya, sino que asigna la gloria de la operación solo al Señor. Y este modo de expresión es digno de mención, ya que de él aprendemos que los ministros de Dios, aunque no traen nada propio, todavía no pierden su trabajo, porque la eficacia del Espíritu está unida a su palabra; y sin embargo, nada se resta del poder de Dios y se les transfiere, ya que no son más que instrumentos, que por la mano de Dios se aplican en su servicio. Así no mandó Moisés en vano, mientras extendía su vara, que subieran langostas; porque el efecto de su comando apareció de inmediato. Sin embargo, él mismo no creó las langostas, ni las atrajo con el movimiento de su vara, sino que fueron traídas divinamente por el poder del viento del este. Pero una reunión tan repentina sin duda se produjo en contra del orden de la naturaleza; ni, si Dios empleó así el viento, se sigue necesariamente que esto fuera habitual. Sabemos que el viento del este es un viento sano y suave, y aunque a veces es tormentoso con respecto a Judea, todavía no parece probable que ni por su fuerza ni por su ráfaga contagiosa, Egipto estuviera cubierto de langostas. Pero es posibleque Dios, trayendo la inmensa abundancia de langostas por un repentino torbellino, les dio a los egipcios una señal de su calamidad inminente, para que fuera más manifiesto que no se habían levantado de otra manera que de acuerdo con la predicción de Moisés. Que "antes de ellos no hubo langostas como ellas, ni después de ellas habrá langostas", no contradice la declaración de Joel, quien también afirma que nunca había ocurrido tal caso, como que la langosta debería comer lo que la palmera- gusano se había ido; y lo que había dejado la langosta debería comerlo el gusano; y lo que el chancro había dejado, debía comerlo la oruga. (Joel 1: 4 ;) porque allí

no se habla de un solo castigo, sino de su variada y multiforme continuación.

VERSÍCULO 16

16. *Entonces Faraón llamó apresuradamente a Moisés y Aarón*. Esta prisa surgió de la ansiedad y el miedo, porque era un momento de extremado y la enormidad del mal no admitía demora. Entonces, con esta vehemencia, Faraón delata su angustia, cuando no solo se inclina voluntariamente a recordar a Moisés, a quien había expulsado recientemente, sino que lo hace con tanta prisa. La confesión que se agrega, aunque brotó de un corazón doble o engañoso, todavía no fue del todo fingida. Porque no podemos dudar de que (porque el Faraón estaba consciente de su pecado) Dios le arrancó este grito: "He pecado", bajo el golpe y la compulsión de Sus castigos. Porque debemos observar esta distinción, que ya he establecido, entre los hipócritas que mienten y engañan deliberadamente, o que a sabiendas y deliberadamente engañan a otros, y los que se engañan a sí mismos y tienen terror a los juicios de Dios, aun cuando acarician la iniquidad. e impiedad en lo más recóndito de sus corazones. El faraón era un hipócrita de este último tipo, quien, aunque no tenía la intención declarada de engañar ni a Dios ni a Moisés, sin embargo, debido a que no se probó ni examinó a sí mismo, no confesó sinceramente su pecado. Y esto debe ser cuidadosoobservado, para que nadie duerma en un falso arrepentimiento, como si el temor temporal o la humillación forzada pudieran propiciar a Dios. En cuanto a su dicho, que había "pecado contra el Señor Dios y los israelitas", debe explicarse así, que se había rebelado contra Dios, porque había afligido injustamente al pueblo que había tomado bajo Su cuidado, y en Su confianza. Porque, aunque los Profetas no le habían enseñado, todavía mantenía este principio; que, debido a que Dios, mediante claros e ilustres milagros, había mostrado que la gente estaba bajo Su defensa y protección, había cometido una injuria contra su patrón y guardián con su opresión inicua y tiránica de ellos.

Confiesa, entonces, que es doblemente culpable, porque había sido cruel con el pueblo y había despreciado impíamente a Dios. Esto

habría sido una evidencia del verdadero arrepentimiento, si hubiera procedido de un sentimiento puro y genuino; porque el pecador, condenándose a sí mismo voluntariamente, impide el juicio de Dios. Su humillación también parece en este sentido haber sido de ninguna manera ordinaria, cuando humildemente ora a Moisés por perdón; porque no era una virtud menor que un rey muy poderoso se sometiera así a un individuo oscuro y despreciado; que incluso las clases bajas a menudo se avergüenzan de hacer. Pero, dado que su corazón todavía estaba encadenado por la corrupción secreta, engañosamente hizo una demostración de las señales externas (de humillación) en lugar de la realidad. Por tanto, David, cuando declara: "Bienaventurado aquel cuya transgresión es perdonada y cuyo pecado está cubierto", tiene buenas razones para agregar, "y en cuyo espíritu no hay engaño". (Salmos 32: 1.) Por tanto, para que podamos probar a Dios, cuyo atributo es escudriñar el corazón, la verdad de nuestro arrepentimiento, aprendamos a examinarnos seria e interiormente, para que no haya hipocresía. acechando dentro de nosotros. La adición "sólo esta vez", tiene la intención de testificar la continuación de sumejor mente; como si reconociera que hasta ese momento había sido pérfido, y prometiera que de ahora en adelante obedecería a Dios en serio. De donde deducimos que los réprobos no regresan inmediatamente a sus hábitos y disposición naturales, porque ignoran el poder y la naturaleza de la verdadera conversión, sino que, al no tener un espíritu de rectitud, tienen un corazón perverso y torcido. Además, al desear sólo que esta muerte presente le sea quitada, no parece preocuparse mucho por una reconciliación completa con Dios; como es habitual que los malvados sean indiferentes al odio o al favor de Dios, y sólo tengan pavor de Su mano. Descuidado, entonces, de su pecado, simplemente desea que el castigo sea alejado de él.

Versículo 18

18. *Y salió.* Hemos dicho por qué el santo Profeta salió del rey para orar, es decir, porque no era digno de que el sagrado nombre de Dios fuera invocado en su presencia. Por tanto, Moisés no ofreció oración por él, porque pensaba que estaba realmente convertido, sino para

abrir el camino de Dios para las competencias restantes. Si, de hecho, se le hubiera dado una opción al hombre santo, no dudo que habría estado dispuesto por su extraordinaria bondad de corazón, dispuesto a velar por la seguridad del tirano; pero, como había escuchado la revelación de su obstinación desesperada, solo estaba decidido a manifestar el poder de Dios. Tampoco hay duda de que oró bajo el impulso especial del Espíritu, hasta que se le aseguró el acto final; y el evento prueba que sus oraciones no fueron en vano lanzadas al aire, porque la tierra fue inmediatamente limpiada de langostas. Con respecto al viento de poniente debemos tener la misma opinión que últimamente hemos avanzado respecto al viento contrario; porque una ráfaga temporal no habría sido suficiente para disipar una hueste tan vasta y sucia; pero, en ambos casos,Dios testificó mediante una señal visible que estaba influenciado por las oraciones de Su siervo, y que por este motivo la plaga se detuvo. Es bien sabido que el golfo Pérsico recibe el nombre de Mar Rojo. Los hebreos lo llaman 123) ,סוף) *suph,* ya sea por los juncos o juncos que abundan, o por sus torbellinos; ya que esta palabra se usa en las Escrituras en ambos sentidos. (124) Por lo tanto, si opta por traducirlo al latín, debe llamarse "Mare algosum et junceum" o "turbinosum". (El mar revuelto y revuelto, o el mar tempestuoso.) Pero, como hay algo monstruoso e increíble en tal obstinación delirante, se afirma expresamente que su corazón fue endurecido por Dios; para que aprendamos a temblar ante ese terrible juicio, cuando los malvados, presos de un espíritu de locura, no vacilen en provocar cada vez más a ese Dios cuyo nombre los abruma de terror.

Versículo 21

21. *Y el Señor dijo a Moisés.* Dios aquí inflige el castigo sin denunciarlo; porque Faraón había roto engañosamente su promesa de ser obediente a su palabra. Por lo tanto, dado que había abusado tan perversamente de la clemencia de Dios, debía ser repentinamente superado por una nueva calamidad, para poder sentir en la oscuridad la mano vengativa de Dios, que había despreciado. En realidad, tampoco le habrían alarmado las amenazas; como se verá

directamente, que, cuando fue advertido de la muerte de su primogénito, y de la misma matanza tanto del primogénito de hombre como de bestia en toda la tierra, no se inmutó, y en su seguridad provocó a Dios, como si no hubiera oído nada. No es de extrañar, entonces, que Dios cubriera toda la tierra con tinieblas antes de que Faraón pudiera sospechar algo por el estilo. Al final del verso, algunos traducen la palabra 125) ,ימש) *yamesh,* pasivamente; como si hubiera dicho que se podía sentir la oscuridad. Para la palabra חשך, *joshek, oscuridad,* (126) es singular en hebreo.Quienes lo toman transitivamente, porque suponen que se pone indefinidamente, entienden un sustantivo, con este significado, "que un hombre pueda sentir". Pero si se prefiere el sentido transitivo, será mejor referido al faraón. Pero suscribo de buen grado su opinión, que sostiene que la oscuridad era tan densa que podía sentirse con la mano.

VERSÍCULO 22

22. *Y Moisés extendió su mano.* Por medio de esta oscuridad, Dios no sólo quiso reprender la ceguera de la mente del Faraón, sino en todos los sentidos convencerlo de lo insensato y loco que estaba en su resistencia. No hay bendición más común a todos los hombres, desde el más alto hasta el más bajo, que la luz, de la que disfrutan no menos las personas más humildes y despreciables que los más grandes reyes. Fue, pues, un terrible juicio de Dios, que el mundo entero fuera iluminado por los rayos del sol, mientras que los egipcios, aunque poseían vista, estaban sumidos en la oscuridad. ¿Qué locura, entonces, podría ser mayor que la de ellos, cuando en la dureza de su corazón no dejan de luchar contra la mano de Dios, por formidable que sea? Sus aguas convertidas en sangre les habían negado la bebida; ranas y otros animales habían llenado todo el país; casi los habían consumido los piojos; sus extremidades estaban enfebrecidas por forúnculos; el granizo había destruido parte de su maíz; las langostas habían provocado una destrucción aún mayor; incluso las rocas y las piedras deberían haber estado algo aterrorizadas por tales advertencias. Esta amonestación, entonces, era muy apropiada, a saber, que las tinieblas se esparcirían sobre todo Egipto, para que pudieran entender que,

cuando Dios estaba airado con ellos, las mismas huestes del cielo estaban armadas contra ellos. Y, para que la venganza de Dios no sea ni oscura ni dudosa, la causa de las tinieblas no podría atribuirse a un eclipse, tanto por su densidad como por el tiempo que duró; porque ambas circunstancias son expresamente notadas por Moisés, para que sea más claro que el solfue oscurecido para los egipcios, porque se habían esforzado por extinguir la gloria de Dios con su desprecio impío. Por el contrario, los israelitas debieron adquirir una nueva alegría cuando reconocieron en el resplandor del sol que el rostro paterno de Dios brillaba sobre ellos; pues entonces los iluminó con su favor, como para mostrarles la libertad de su salida. Y, de hecho, podría haberlos sacado de inmediato de sus asombrados enemigos; pero eligió, como veremos, preparar su partida de otra manera.

Versículo 24

24. *Y Faraón llamó a Moisés*. Suponemos que estaba muy alarmado por esta imposición; por su propia voluntad, vuelve a llamar a él (como antes) a los hombres que le fueron tan molestos, ya los autores de tan dolorosas calamidades, para tratar con ellos su partida. Pero se pregunta cómo, si nadie se levantaba de su lugar durante tres días, el faraón podía enviar por Moisés y Aarón. Si tuviéramos que responder que los mensajeros fueron enviados después de que se dispersó la oscuridad, esta objeción debe surgir fácilmente, a través de que no parece probable que esta bestia salvaje indomable deba ser tan sometida, cuando la severidad del castigo se relajó. ; porque hasta ahora percibimos que, cada vez que Dios retiraba su mano, el tirano orgulloso, habiendo dejado a un lado su miedo, volvía a su ferocidad. Mi propia opinión es que, aunque la exigencia aún lo apremiaba, y temía que las tinieblas cayeran sobre él para siempre, consultó cómo apaciguar a Moisés. Pero cuando se relata aquí que “nadie se levantó de su lugar”, entiendo que se habla hiperbólicamente, como si se dijera que cesaron en todas las ocupaciones que requerían luz. Pero aunque la noche no nos permite ejecutar las obras en las que los hombres se emplean durante el día, no los confina de tal manera que no puedan moverse. Esta hipérbole (127) tampoco tiene nada de duro o severo,

que los egipcios eran tanabrumado por la oscuridad como para permanecer cada uno como si estuviera fijo en su propio lugar, y no para mirarse el uno al otro; porque en los tres días de oscuridad Dios les prohibió realizar sus acciones habituales. Aunque el faraón está dispuesto a acordar algo más que antes, todavía no deja de barajar. Él permite que sus pequeños se vayan, siempre que sus rebaños permanezcan; ya sea porque esperaba que la gente pudiera ser recordada fácilmente por temor al hambre; o porque su pérdida sería en todo caso menor, si se enriqueciera con tales despojos. Para ello. es evidente que estaba muy preocupado por los hombres mismos, porque de mala gana hizo la concesión de que pudieran salir a sacrificar sin sus bienes; lo cual no habría estado dispuesto a hacer si tan sólo hubiera querido estropearlos. Pero este pasaje nos enseña de nuevo que los malvados sólo se rinden parcialmente a Dios, aunque no cesan mientras tanto de luchar como malhechores, que se ven obligados a seguir al verdugo cuando él los arrastra con una cuerda alrededor de sus cuellos, y sin embargo no están en eso. cuenta más obediente. También hay que observar que los malvados se apresuran a inventar subterfugios cuando sufren bajo la mano de Dios, y que giran y se tuercen en todas direcciones para descubrir planes para escapar de una sumisión sincera y cordial. Cuando dice, “deja que tus pequeños también vayan contigo”, con esta partícula de amplificación haría una muestra engañosa de generosidad, para engatusar a Moisés y Aarón; como si dijera que ahora, por fin, les concedía lo que habían parecido necesitar principalmente.

Versículo 25

25. *Y Moisés dijo.* Moisés repudia todas las excepciones con tanta severidad como si exigiera al rey con autoridad lo que Dios había ordenado. Y ciertamente, con esta manera austera (128) y abrupta de hablar, evidenció su coraje, por lo que podríahumilla la arrogancia y la audacia del rey impío. En efecto, su pretexto era que tenían necesidad de víctimas, y así evita el mayor disgusto del tirano; pero, al mismo tiempo, al excluir directamente todas las condiciones y al no dejar ni un pelo en el poder del rey, afirma el derecho indivisible de Dios solo;

para que sepa Faraón que todas sus evasiones no le servirán de nada. La expresión "no quedará ni una pezuña", contiene una severa reprimenda, acompañada de ira y desprecio; como si quisiera picar a propósito (129) la mente virulenta del tirano. Pero ya hemos dicho que no había disimulo en estas palabras: porque, aunque el santo sabía que el consejo de Dios tenía otro objetivo, todavía creía que era suficiente con dar los mandamientos que le fueron prescritos; ni tampoco sería correcto suponer que Dios tiene la obligación siempre de hacer que los malvados conozcan todos sus propósitos.

VERSÍCULO 27

27. *Pero el Señor endureció el corazón de Faraón.* De aquí se puede sacar una conjetura probable de que a la venida de Moisés resplandeció una luz, de modo que la oscuridad no era tan espesa; porque el faraón nunca se habría atrevido a jactarse con tanto orgullo sin tener la confianza de la impunidad; pero Moisés omite aquí sus pretensiones al comienzo (de su entrevista), aunque de ellas dependía la mitigación del horrible castigo que lo había impulsado a suplicar. Pero aunque todavía está en estado de alarma, todavía está endurecido y se prepara para cada extremidad en lugar de simplemente obedecer a Dios. También aquí, según su costumbre, Moisés afirma que Dios fue el autor de su obstinación; no porque inspiró obstinadamente un corazón dispuesto a la docilidad y la obediencia, sino porque entregó como esclavo a Satanás a un réprobo que se dedicó voluntariamente a su propia destrucción, para que pudiera apresurarse.adelante con una pertinacia cada vez mayor en su impiedad. Pero, como Moisés ha usado esta palabra con tanta frecuencia, me asombra la osadía de ciertos sofistas que, por la sustitución de la palabra *permiso, se* dejan escapar por esta frívola evasión de una declaración tan simple.

VERSÍCULO 28

28. *Y le dijo el faraón.* Este arrebato de pasión, en medio de tan dolorosas calamidades, es una prueba de los violentos asaltos con los que Satanás precipita a los malvados, cuando son entregados a una mente reprobada. La imperiosidad de los reyes es ciertamente notoria

y observada por los poetas antiguos; (130) “Animadverte, et dicto pare” (atiende y obedece mi palabra;) y, nuevamente, “Moriere, si te secundo lumine hic offendero” (si te vuelvo a encontrar aquí un segundo día, morirás.) Tampoco se puede dudar de que el faraón, con su habitual desinterés, estalla ahora en feroces y crueles amenazas; pero si no se hubiera dejado llevar por un espíritu de locura, no se habría opuesto tan audazmente al siervo de Dios, a quien tan a menudo había conocido, por experiencia, que estaba dotado de un poder inconquistable y que Dios lo acreditaba, como para tener dominio supremo sobre todos los elementos. De ahí también, deducimos, que hasta ahora no se le había impedido tratar a Moisés con severidad, ya sea por bondad, moderación o paciencia; porque, cuando aún florecían las circunstancias de su reino, su ira habría sido más desmedida; pero que fue retenido por alguna rienda secreta. Pero Moisés muestra con su respuesta, cuán completamente desechó toda esta espuma; porque voluntariamente lo desafía, y al declarar que no volverá a presentarse ante él, significa que no es digno de que deba seguir trabajando en su favor. Pero vemos que el rey malvado, llevado por su furia, profetizó contra los deseos de su propia mente, porque Dios devolvió sobre su propia cabeza lo que élamenazado contra otro. Aunque, al mismo tiempo, hay que recordar que Moisés habló así no sin autoridad, sino por mandato de Dios; porque, a menos que se le hubiera enseñado con certeza que había llegado la última prueba, siempre habría estado preparado para el desempeño de su parte. Pero ahora se verá por el contexto, que en este dicho también él era el verdadero mensajero de Dios.



Éxodo 11

Verso 1

1. *Y el Señor le dijo a Moisés.* (131) Ahora relata que no fue con una confianza autoconcebida que últimamente se sintió tan eufórico, como lo hemos visto; (132) sino porque había sido advertido por revelación divina de que el fin de las contiendas estaba cerca y que ya no quedaba nada más. para que Faraón cayera por su herida mortal. Este verso, entonces, está conectado con el anterior y explica su causa; porque Moisés no habría tenido la libertad de interrumpir el curso de su vocación, a menos que ahora supiera claramente que estaba llegando a su conclusión. Tampoco estaría de acuerdo con lo que sigue, vía, que Moisés habló con Faraón después de haber declarado que no volvería a aparecer ante sus ojos, a menos que el tema continuara sin interrupción. Pero esta oración se introduce entre paréntesis, (significando) que por más obstinado que sea el Faraón, ahora ha llegado la hora en que debe sucumbir a Dios. Pero Dios no sólo declara que el corazón de Faraón debe ser cambiado, para que no obstaculice la partida del pueblo, sino que él mismo esté ansioso por aquello que había rechazado con tanta insistencia; porque este es el significado de las palabras, él no solo los despedirá, sino que también los echará fuera. Porque, alarmado por su presencia, los expulsó ansiosamente de su reino.

Versículo 2

2. *Habla ahora a los oídos del pueblo.* Repite Su mandato comoa maltratar a los egipcios, que se mencionó en el tercer capítulo, porque no fue suficiente que Dios rescatara a su pueblo de esa cruel tiranía bajo la cual sus miserables vidas apenas se prolongaron en una gran pobreza y angustia, a menos que también los enriqueciera con grandes posesiones, como si se llevaran los premios de la victoria de los

enemigos conquistados. Esto, por lo tanto, fue la consumación de Su generosidad por lo demás extraordinaria, que partieron espléndidamente adornados, (133) y cargados con muebles preciosos. Ya hemos explicado cómo era lícito para los israelitas llevarse los vasos de oro y plata con el pretexto de tomarlos prestados. (134) Seguramente la única autoridad de Dios los absuelve de la acusación de robo y engaño pecaminoso. Pero no se le puede permitir a ningún mortal censurar o cuestionar nada en el mandamiento de Dios; no solo porque su decreto está por encima de todas las leyes, sino porque su voluntad más perfecta es la regla de todas las leyes. Porque tampoco Dios es, por tanto, incontestable a la ley, porque: se deleita en el poder incontrolable; pero porque en la perfección de su justicia infinita no hay necesidad de ley. Pero aunque la excusa que algunos alegan no carece del todo de una demostración de razón, a saber, que los trabajos muy severos que los egipcios habían exigido tiránicamente eran dignos de alguna recompensa y, por lo tanto, Dios había permitido justamente a su pueblo exigir la compensación de la cual de otro modo habrían sido injustamente defraudados, pero no es necesario recurrir a estas sutilezas; porque ese principio, que hemos establecido en otra parte, debería ser suficiente, que Dios, en cuyas manos están los confines de la tierra, para destruir y derribar a Su voluntad sus reinos, y para cambiar el gobierno de sus naciones, mucho más (tiene el derecho) de distribuir la riqueza y las posesiones de los individuos, de enriquecer a algunos y reducir a otros a la necesidad.

“Los ricos y los pobres se reúnen, (dice Salomón :) el Señor es hacedor de todos ellos” (Proverbios 22: 2 ;)

con estas palabras quiere decir que la providencia de Dios gobierna en las diversas mezclas de pobres y ricos. Pero si el robo es quitar lo que es de otro, las cosas que a Dios le agradó transferir a su propio pueblo, no deben ser consideradas como propiedad de otros. Pero si las leyes de la guerra permiten a los vencedores recoger el botín del enemigo, ¿por qué deberíamos considerar menos permisible que Dios lo haga con los egipcios, a quienes había vencido en diez batallas ilustres, antes de obligarlos? que se rindieran? En cuanto a la

pretensión de pedir prestado, la respuesta es fácil, pues las mujeres israelitas no mintieron cuando pidieron los vasos para el sacrificio: como así lo había mandado Dios, en cuyo poder estaba después dedicarlos a otros usos. Todavía parte de ellos estaban dedicados al santuario, como veremos en otra parte; porque además del altar, el incensario y el candelero y otros utensilios de esa clase, cada una de las tribus ofrecía copas y platos de gran valor. Sin embargo, debemos recordar que aquí se relata un caso particular, cuya imitación, sin el mandato especial de Dios, estaría mal.

Versículo 3

3. *Y el Señor dio* (135) *favor al pueblo*. Debido a que los israelitas nunca pudieron haber esperado que los egipcios, que antes los habían despojado de todo con rapacidad, se volvieran tan amables y generosos con ellos, Moisés declara que los corazones de los hombres se vuelven de esta o aquella manera por Dios. Porque, como testifica el Salmo, que los egipcios fueron impulsados por Él "a odiar a Su pueblo" (Salmos 105: 25) para que Él pudiera dar paso a su gloriosa liberación; así pudo también inclinarlos en la dirección opuesta, para que dieran libremente lo que tenían antes, y no sin amenazas y golpes. Esta doctrina es sumamente útil para ser conocida, porque,cuando los hombres son duros y crueles con nosotros, nos enseña a tener paciencia, mientras estamos seguros de que las pasiones de los malvados sólo así nos asaltan, en la medida en que Dios castiga nuestros pecados, y nos ejercita y humilla. Proporciona también un consuelo no pequeño para aliviar nuestros dolores, y nos despierta oportunamente a invocar a Dios para que cambie la mente de nuestros enemigos de la brutalidad y la crueldad a la mansedumbre. De muchos pasajes se desprende que esta fue siempre la persuasión de todos los piadosos, y sin duda la expresión de Jacob a sus hijos: “Dios Todopoderoso, da (*dabit*) misericordia ante el hombre”, se *basaba* en este sentimiento general. (Génesis 43:14 .) Pero, dado que la Escritura está llena de tales testimonios, baste con haber citado este. Una vez más, Dios no siempre inclina a los hombres a la misericordia, por el Espíritu de regeneración, para que sean transformados de lobos a corderos; pero a veces por Su inspiración secreta Él los ablanda por un

corto tiempo aunque ellos no lo sepan, como leemos aquí de los egipcios. En la segunda cláusula del versículo, donde se dice: "Además el hombre Moisés", etc., se da una razón inferior y subordinada, que sirvió tanto para cambiar a los egipcios como para alentar a los israelitas, de modo que ambos ellos respetaron reverentemente sus palabras; porque aunque todo este asunto estaba gobernado únicamente por el poder de Dios, él no actuó simplemente por sí mismo, sino que, habiendo elegido a Moisés como su ministro, le asignó (136) cierto cargo. De ahí la veneración que hizo que tanto los egipcios como los israelitas le obedecieran, para que su labor no fuera en vano. Él solo habla, de hecho, de la nación egipcia, (porque después de haber hablado de "la tierra" primero, agrega dos divisiones, "los siervos de Faraón", es decir, los nobles y cortesanos, y luego "la gente común", por lo que en este lugar entiendo la palabra "pueblo"), pero pronto veremos que los milagros también habían tenido un buen efecto sobre los israelitas, para que creyeran y obedecieran más fácilmente. Pero; Este pasaje nos enseña que los siervos de Dios a menudo son apreciados yhonrado, donde todavía no se posee la fe en su doctrina, porque aunque los egipcios reverencian y estiman altamente a Moisés, por lo tanto, no se inclinan a buscar (137) la piedad. Y así los malvados a menudo temen a Dios mismo, cuando están influenciados por circunstancias particulares, y sin embargo no se dedican a Su servicio.

VERSÍCULO 4

4. *Y Moisés dijo: Así ha dicho Jehová.* Recientemente dije que Moisés no se fue de la presencia de Faraón hasta que hubo entregado el mensaje de su destrucción final. Esta denuncia está, por tanto, relacionada con el pasaje anterior. De ahí que parezca cuán valientemente Moisés sostuvo las amenazas del tirano, mientras él de buena gana lo encuentra, y se jacta de que será su vencedor, aunque no esté en su presencia, por la muerte de su hijo primogénito en la noche que viene. Tampoco hay duda de que el faraón se sintió confundido por el terror, ya que, aunque tan cruelmente repelido, despidió al Profeta a salvo. Ciertamente, dado que tan sin reservas

debe amenazar; Habría infligido una punzada muy amarga, por lo que habría despertado la crueldad del tirano furioso, a menos que el mismo Dios que había dotado a Su siervo con admirable firmeza, también hubiera controlado la impetuosidad de la bestia salvaje. Por qué Dios, al infligir castigo a los hijos, pospuso para otro tiempo el de los padres, cuyo pecado era mayor; Por qué, al vengarse de las bestias, perdonó a los hombres, no es asunto nuestro preguntar con curiosidad, porque (138) es un pecado prescribir a Dios, cuya sabiduría incomprensible supera todo entendimiento humano, cuál debería ser la regla o medida de Sus juicios. Al llevar a los niños y las bestias al castigo, ciertamente representó claramente a los malvados que despreciaban su poder, lo que se habían merecido. El primogénito del faraón, que habría sido heredero del reino, se coloca en el primer rango de víctimas; luego todo el cuerpo de gente más humilde esmencionado, porque las sirvientas, que hacían girar sus molinos giratorios, ocupaban una condición muy baja y despreciada, como aparece no solo en los poetas antiguos, sino en el testimonio de la Escritura misma. (1 Samuel 8:16 .) Si alguien opta por observar la analogía entre esta plaga y la tiranía injusta por la cual los egipcios habían afligido a Israel, el primogénito de Dios, no tengo ninguna objeción. Dios vuelve a poner una diferencia entre los egipcios y su propio pueblo, cuando declara que, en medio del gran clamor, este último estará tranquilo y silencioso. Porque este es el significado de la figura, "Un perro no moverá la lengua", porque los perros suelen ladrar al menor ruido en la noche. Además, aunque tal separación entre fieles e incrédulos no siempre aparece, sino que castigos similares generalmente los involucran a ambos juntos, sin embargo, en la cuestión final, Dios los divide ampliamente uno de otro. Por tanto, no podemos perder nunca esta felicidad de saber que todas las aflicciones conspiran para la salvación de nosotros, a quienes Él abrazó una vez con Su bondad amorosa.

Versículo 8

8. *Y todos estos tus siervos descenderán.* Hasta ahora, Moisés había informado las palabras de Dios; ahora comienza a hablar en su propia

persona, y anuncia que, por orden de Faraón, vendrían mensajeros de su corte, quienes voluntaria y humildemente anhelarían lo que él había rechazado con respecto a la destitución de los israelitas. La gran aspereza de estas palabras no causó desprecio; herida en la mente del tirano, porque era lo mismo que si hubiera dicho: Hasta ahora te he suplicado que dejes partir al pueblo de Dios; ahora, lo quieras o no, iré libremente, y ni siquiera sin la solicitud tuya y de tus seguidores. Lo que luego relata, que salió "en el ardor de la ira" (139) o "en un gran enojo", nos muestra que los siervos de Dios, aun cuando real y fielmente actúansu deber, están tan perturbados por la indignación contra el pecado, que de ninguna manera se les impide ser afectados por la ira. Tampoco hay duda de que Moisés estaba así excitado a la ira por el impulso del Espíritu. Sin embargo, dado que naturalmente somos demasiado propensos a las pasiones impetuosas, debemos cuidarnos diligentemente de que nuestra indignación no exceda los límites debidos. El Espíritu despertó en el corazón de Moisés este celo, que aquí se menciona, pero al mismo tiempo lo moderó, para que no contenga ninguna mezcla de pasión incontrolada. Pero como puede suceder, y sucede a menudo, que los fieles, cuando están influenciados por el celo piadoso, todavía no se refrenan lo suficiente, ni se mantienen dentro de los límites debidos, debe pedirse a Dios el espíritu de mansedumbre y corrección, que puede prevenir todos los excesos. . Sin embargo, la ira de Moisés es una prueba para nosotros de que Dios no quiere que cumplamos con pereza y frialdad los deberes que Él nos confía; y, por tanto, que nada es más absurdo que para ciertos cínicos, mientras filosofan burlona y ridículamente acerca de las doctrinas de la religión, y pican a los siervos de Dios con sus risas y bromas desenfrenadas, para burlarse de su vehemencia, que es más bien digna de la mayor alabanza. .

Versículo 9

9. *Y el Señor le dijo a Moisés*. Esto parece ser una representación de la razón por la que Moisés estaba tan enojado; a saber, porque le habían advertido que tenía que ver con un hombre perdido y desesperado. Cuando, por tanto, después de tantas contiendas, ve el dominio de

Dios despreciado por la audacia y la locura del tirano, estalla de él una indignación más profunda en su última lucha; especialmente porque ve ante sus ojos ese detestable prodigio, es decir, un vaso de barro tan audaz como para provocar a Dios con indomable obstinación. Pero Dios le había predicho a Moisés (como ya hemos visto) el final de su extrema terquedad, no sea que, habiendo sufrido tantas veces repulsión,debería desmayarse por un rato. De lo contrario, no se habría deslizado ninguna tentación insignificante sobre cómo agradaría a Dios contender en vano con un hombre mortal. Y era absurdo que la dureza de un corazón humano no pudiera ser subyugada, corregida o rota por el poder divino. Dios, por tanto, afirma que estaba diseñando así Su propia gloria, que deseaba manifestar mediante varios milagros; y por este motivo añade de nuevo en el siguiente versículo, que el corazón de Faraón fue endurecido de nuevo por Dios mismo; con lo cual quiere decir que el tirano resistió así pertinazmente, no sin el conocimiento y la voluntad de Dios, para que la liberación fuera más maravillosa.



Éxodo 12

Verso 1

1. *Y habló el Señor*. Aunque la institución de la Pascua pertenece en cierto grado al Cuarto Mandamiento, donde se tratarán los días de reposo y de fiesta; sin embargo, en la medida en que era un símbolo solemne (308) de su redención, por el cual el pueblo profesaba su obligación para con Dios su libertador, y de alguna manera se dedicaba a su dominio, no he dudado en insertarlo aquí como un suplemento. del Primer Mandamiento. La observación del día mismo volverá a repetirse en su lugar apropiado; Sólo será conveniente observar aquí que Dios ordenó esta ceremonia para poder atar completamente al pueblo bajo obligación consigo mismo solo, y que de ello los israelitas pudieran aprender que nunca deben apartarse de Él, por cuya bondad y bondad. mano fueron redimidos. Porque por estos medios los había comprado para Sí mismo como Su pueblo peculiar; y, por lo tanto, siempre que los reprende por negarse a Su adoración pura, se queja de que se olvidaron de este gran favor, cuyo recuerdo debería haber sido suficiente para retenerlos. En efecto, entonces, la celebración de la Pascua les enseñó a los israelitas que no les era lícito tener en cuenta a ningún otro Dios además de su Redentor; y también que era justo y justo para ellos consagrarse a Su servicio, ya que Él los había restaurado de muerte a vida; y así, como en un vaso o en un cuadro, representó a sus ojos su gracia; y deseaba que cada año siguiente reconocieran lo que habían experimentado anteriormente, para que no se borrara de su memoria. Primero, definamos qué es la Pascua *(Pascha)* ; (309)Utilizo su nombre trillado y corriente. En su etimología no hay dificultad, excepto que el pasaje *(transitus)* de Dios, equivale a Su salto, *(transilitio)* por el cual sucedió que las casas de los israelitas permanecieron intactas; pues Isaías, (310) hablando de la segunda redención, alude incuestionablemente a este lugar, cuando

dice, saltaré sobre Jerusalén. La razón, entonces, por la que se usa esta expresión es que la venganza de Dios pasó sobre los israelitas para dejarlos ilesos. Con respecto a la doble mención de Moisés de un paso, observe que la misma palabra no se usa en ambos lugares; pero *Pesaj* (311) se refiere al pueblo elegido y *Abar* a los egipcios; como si dijera: Mi venganza pasará por en medio de tus enemigos y los destruirá en todas partes; pero a ti pasaré intacto. Entonces, dado que Dios estaba dispuesto a perdonar a su Israel, despertó la mente de los fieles a la esperanza de esta salvación, mediante la interposición de una señal; (312) mientras instituía un memorial perpetuo de su gracia, para que la Pascua pudiera renovar cada año el recuerdo de su liberación. Porque la primera Pascua se celebró en la misma presencia de la cosa misma, como prenda para fortalecer sus mentes aterrorizadas; pero la repetición anual era un sacrificio de acción de gracias, mediante el cual se podía recordar a su posteridad que eran los dependientes *(clientes)* legítimos y peculiares de Dios . Sin embargo, tanto la institución original como la ley perpetua tenían una referencia superior; porque Dios no redimió ni una sola vez a su antiguo pueblo para que pudieran permanecer seguros y tranquilos en la tierra, sino que deseaba llevarlos adelante incluso a la herencia de la vida eterna, por lo que la Pascua no era menos que la circuncisión un signo de gracia espiritual; y por eso tiene analogía y semejanza con la Santa Cena, porque ambas contenían las mismas promesas, que Cristo ahora nos sella en eso, y también enseñó que Dios sólo puede ser propiciado para con Su pueblo mediante la expiación de sangre. En resumen, era el signo del futuro.redención, así como de lo pasado. Por esta razón, Pablo escribe que "Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado" (1 Corintios 5: 7 ;), lo cual sería inadecuado si a los antiguos se les hubiera recordado en ella su beneficio temporal. Sin embargo, establezcamos primero esto, que la observación de la Pascua fue ordenada por Dios en la Ley, para que pudiera exigir la gratitud de su pueblo y dedicar a sí mismo a aquellos que fueron redimidos por su poder y gracia. Desciendo ahora a los detalles. Dios manda a los israelitas comenzar el año con el mes en que habían salido de Egipto, como si hubiera sido el día de su nacimiento, ya que ese éxodo fue en realidad una especie de nuevo nacimiento; (313) porque, mientras que habían sido enterrados en Egipto, la

libertad que Dios les dio fue el comienzo de una nueva vida y el surgimiento de una nueva luz. Porque aunque su adopción había pasado antes, sin embargo, dado que mientras tanto casi había desaparecido de los corazones de muchos, era necesario que fueran re-engendrados de una manera, para que pudieran comenzar a reconocer con mayor certeza que Dios era su padre. Por eso dice en Oseas:

"Yo soy Jehová tu Dios de la tierra de Egipto, y no conocerás a Dios sino a mí" (Oseas 12: 9 y Oseas 13: 4 ;)

porque entonces los había adquirido especialmente para Sí mismo como Su pueblo peculiar; y habla aún más claro un poco antes,

"Cuando Israel era niño, lo amé y llamé a mi hijo de Egipto". (Oseas 11: 1.)

Ahora bien, aunque era común a la raza de Abraham con otras naciones comenzar el año con el mes de marzo; sin embargo, a este respecto, la razón era diferente, ya que era solo para el pueblo elegido que su resurrección se presentaba anualmente ante sus ojos. Pero, hasta ese momento, los mismos hebreos habían comenzado su año con el mes de septiembre, que se llama en Caldea *Tisri,* y en el que muchos suponen que el mundo fue creado; porque inmediatamente en su creación la tierra produjo frutos maduros, por lo que su fecundidad fue perfecta. Y aún queda entre los judíos una doble manera de fechar y contar sus años; porque, en todos los asuntos que se relacionan con los negocios comunes de la vida, retienen el cálculo antiguo y natural, de modo que el primer mes es el comienzo del otoño; pero, en asuntos religiosos y festivales, siguen los mandatos de Moisés; y este es el año legal, comenzando casi con nuestro mes de marzo, (314) pero no precisamente , porque no tenemos sus antiguas *embolias;* pues, como doce vueltas de la luna no igualarían el curso del sol, se vieron obligados a hacer una intercalación, no fuera que, en el transcurso de los años, surgiera una diversidad absurda y enorme. De ahí sucede que el mes de *Nisán,* en el que celebraron la Pascua, comienza entre los judíos a veces antes, ya veces más tarde, según la intercalación lo retrasa.

Versículo 3

3. *Hablad a todos*. Se hace una pregunta en este pasaje, por qué, cuando un solo Cordero fue ofrecido en sacrificio por la reconciliación de la Iglesia, y Dios fue propiciado por la sangre de un solo Cristo, Él debería haber ordenado que se sacrificara un Cordero en cada casa, ¿Como si fuera a haber un sacrificio especial para todos? La respuesta es sencilla; porque, aunque todos estaban protegidos de la destrucción por la misma sangre, y el rito general los unía en comunión en la misma expiación, no era descabellado que, por esa aplicación especial, por así decirlo, Dios tuviera a cada familia por separado. recordó, para sentir la gracia conferida más peculiarmente a sí mismo. Así, hoy en día tenemos todos el mismo bautismo, mediante el cual somos injertados en común en el cuerpo de Cristo; sin embargo suel bautismo se confiere a cada individuo, para que reconozcan con mayor seguridad que son partícipes de la adopción y, por lo tanto, miembros de la Iglesia. Entonces Dios, al ordenarles que mataran un cordero en cada casa, no quiso llevar a la gente a diferentes motivos de esperanza, sino sólo mostrarles de una manera familiar, que todas las casas estaban sujetas a Él, y que no sólo debe confesarse que la salvación de todo el pueblo proviene de Él, sino que su bendición singular debe brillar en cada familia. La razón por la que deseaba que se añadieran los vecinos si el número de personas en una casa no era suficiente para comer la Pascua era que no quedaba nada de ella; y ésta, entre otras, parece haber sido la razón principal por la que se consumía todo el cordero, a saber, para que no mezclaran esta fiesta sagrada con su comida diaria, y también para que su dignidad se redujera al aparecer en forma de manchado. carne. Quizás, también, Dios proveyó esto, para que no se infiltrara ninguna superstición por la preservación de los remanentes; y por eso mandó quemar los huesos.

Versículo 5

5. *Tu cordero será sin defecto*. Veremos en otra parte, que en todos sus sacrificios prescritos por la Ley debían cuidarse diligentemente, no fuera que hubiera alguna mancha o falta en ellos; y así se recordó al pueblo que la expiación no era legítima, a menos que poseyera la

máxima perfección, como nunca se encuentra en los hombres. No es de extrañar, por lo tanto, que Dios requiera ahora que la Pascua sea de un año y sin tacha, para que los israelitas supieran que para propiciar a Dios se requería un precio más excelente que el que se podría descubrir en toda la raza humana; y dado que tal excelencia podría existir mucho menos en una bestia, la perfección celestial y la pureza de Cristo fueron demostradas por esta perfección visible del cordero o cabrito. Fue con referencia aesto también eso; se les ordenó que lo mantuvieran separado del resto; del rebaño, desde el día diez hasta el día catorce del mes. En cuanto a la voluntad de Dios, que los postes laterales y el dintel fueran rociados con sangre, con esta señal les enseñó claramente que el sacrificio no beneficiaría a nadie más que a los manchados y marcados con la sangre de Cristo; porque esta aspersión equivalía a llevar a cada uno la marca: de su sangre en la frente. Y, en efecto, Cristo, por el derramamiento de su sangre, no ha librado a todos, sino sólo a los fieles, que se santifican con ella. Esa aspersión interna ciertamente ocupa el primer lugar, que Pedro nos enseña que debe ser efectuada por el poder del Espíritu, (1 Pedro 1: 2 ;) sin embargo, por esta señal externa se instruyó a los israelitas que no podían ser protegidos de la ira de Dios, excepto sosteniendo contra él el escudo de la sangre. Y esto se corresponde con la lección aprendida anteriormente, que el mismo sacrificio universal se ofrecía particularmente en cada casa, para que así su peculiar instrucción pudiera afectarlos más seriamente, cuando en general habría sido poco interesante e ineficaz. Prefiero ignorar por qué requirió que la carne se asara y no se hierva, en lugar de inventar sutilezas tan infundadas, como que Cristo fue, de alguna manera, asado en la Cruz. Me parece que una aproximación más cercana a la verdad es que Dios deseaba señalar así su prisa, porque, cuando sus implementos estuvieran empacados, la carne se asaría más fácilmente en un asador que en la olla. Y esta también es la tendencia del precepto respecto a la forma de comerlo, en el que se deben observar tres cosas, el pan sin levadura, la salsa de hierbas amargas y los lomos ceñidos, junto con el resto del traje de viajero. Sin duda, Dios ordenó que el pan se hiciera sin levadura debido a su repentina partida, porque arrebataría a su pueblo de Egipto, por así decirlo, en un momento; y, por lo tanto,

horneaban panes sin levadura con harina amasada apresuradamente. (315) EsSe requería que el recuerdo de esto se renovara cada año, para que su posteridad supiera que su liberación les fue concedida desde arriba, ya que sus padres se apresuraron a huir sin haber hecho ningún preparativo para su viaje; porque cualquier preparación mayor habría arrojado algo de sombra sobre la gracia divina, que resplandecía más intensamente a causa de su falta de alimento. Dios quiere que se contenten con hierbas amargas, porque los viajeros apresurados, y especialmente en el país del enemigo, se sacian sin manjares, y cualquier salsa con la que se encuentren es muy agradecida a su sabor, ni su amargura les parece ofensiva, como lo hace. en épocas de abundancia y tranquilidad. Posiblemente también les recordaron su condición anterior; porque bajo una tiranía tan espantosa y amarga, nada puede ser dulce o agradable. Pero su prisa estaba aún más claramente representada por el hecho de que comían el cordero apresuradamente con los zapatos en los pies, los lomos ceñidos y apoyados en las varas. Los hombres pasan de la cena a la cama y al reposo; y por eso los antiguos solían quitarse los zapatos y acostarse sobre él; pero la necesidad del pueblo invierte este orden, ya que se vio obligado a huir inmediatamente de la cena. Y de ahí que la razón sea subjunta, "es la pascua del Señor"; ya que escaparon seguros en medio de la confusión, y cuando la espada de Dios estaba furiosa. Debemos, sin embargo, tener presente lo que ya hemos dicho, que el uso de este sacramento era doble, tanto para ejercitar al pueblo en el recuerdo de su pasada liberación, como para alimentar en él la esperanza de futura redención; y, por lo tanto, la pascua no solo les recordó lo que Dios ya había hecho por su pueblo, sino también lo que debían esperar de él en el futuro. En consecuencia, no hay duda de que los israelitas deberían haber aprendido de este rito que fueron redimidos de la tiranía de Egipto en estos términos, es decir, que aún les esperaba una salvación mucho más excelente. Pero este misterio espiritual quedó más claramente abierto por la venidade Cristo; y por eso Pablo, acomodándonos a esta figura antigua, nos manda, porque

“Cristo, nuestra Pascua, es sacrificado por nosotros”, para “celebrar la fiesta, no con levadura vieja, ni con levadura de malicia y

maldad; sino con el pan sin levadura de sinceridad y verdad ". (1 Corintios 5: 7.)

Dios, por tanto, antes deseaba que las casas en las que se celebraba la Pascua estuvieran libres de toda corrupción; y mucho más nos conviene ahora ocuparnos de esto, no sea que el sacrificio con el que Cristo nos redimió de la muerte eterna, sea contaminado por cualquier levadura de maldad. En el mismo sentido (316) es lo que sigue, advirtiéndonos para que no nos dediquemos a las atracciones del mundo, y no sea que nuestro curso se retrase por las tentaciones del placer; pero que somos peregrinos en la tierra, y debemos estar siempre ceñidos y listos para darnos prisa; y que aunque la cruz de Cristo sea amarga, no debemos negarnos a probarla.

Versículo 12

12. *Porque pasaré por la tierra.* Esto se refiere a la primera pascua, la noche en que iban a ser liberados de Egipto; y Dios declara expresamente que será el juez en contra de los dioses falsos, porque en ese momento se vio especialmente cuán totalmente incapaces eran de ayudar y cuán vano y falaz era su servicio. El comentario absurdo de algunos de los Rabinos (317) es manso y descabellado, que los ídolos deberían ser derribados, porque por el solo milagro de su redención, todas las supersticiones fueron magníficamente derrocadas, y todo lo que los hombres creían acerca de los ídolos fue condenado como locura y engaño. Por tanto, Dios afirma que no solo conquistará la nación misma, sino también sus propios dioses. Quizás Isaías alude a esto pasaje cuando dice,

"He aquí, Jehová cabalga sobre una nube veloz, y entrará en Egipto; y los ídolos de Egipto serán conmovidos ante su presencia "(Isaías 19: 1 ;)

porque dondequiera que ha aparecido como el Salvador de su pueblo, ha afirmado su gloria en oposición a todas las religiones impías y corruptas.

Versículo 14

14. *Y este día será para ustedes*. Se habla de su celebración anual, que fue tanto un monumento de su éxodo como un símbolo de su futura liberación. En cuanto a que se le llame rito u ordenanza *eterna (edictum soeculi)* , admito que con esta expresión se entiende la perpetuidad, pero sólo lo que existiría hasta la renovación de la Iglesia; y la misma explicación se aplicará a la circuncisión, así como a todo el ceremonial de la Ley; porque aunque con la venida de Cristo fue abolido en lo que respecta a su uso, sólo entonces alcanzó su verdadera solidez; y, por tanto, la diferencia entre nosotros y los pueblos antiguos no quita nada a este estatuto perpetuo; de la misma manera que el nuevo Pacto no destruye al antiguo en sustancia, sino sólo en forma. Un poco más adelante, donde dice, "salvo lo que cada uno debe comer, eso solo puede hacerse de vosotros", versículo 18; el significado es que deben cesar en todo trabajo, excepto en la preparación de la comida del día; y esta excepción se hace expresamente, para que no se permitan violar sus festivales sagrados por otros asuntos.

Versículo 15

15. *Cualquiera que coma pan con levadura*. Esta ley se refiere especialmente a la celebración de la Pascua. Dios había prohibido antes el uso delevadura; y ahora promulga el castigo a ser infligido, si alguien descuida la prohibición, y mezcla la levadura con la fiesta pascual. Pero no en vano hemos pospuesto para este lugar lo que Moisés unió con la institución de la Pascua; pues el plan propuesto por nosotros exige que las leyes políticas, que sancionan el culto a Dios mediante la denuncia de los castigos, ocupen su peculiar lugar. Del castigo parece que, aunque puede ser en sí mismo un asunto insignificante abstenerse de la levadura (como Pablo enseña que "el ejercicio corporal aprovecha poco", 1 Timoteo 4: 8), sin embargo, en esta ceremonia la redención de el pueblo quedó en la memoria, fue un crimen muy grave no observar lo que Dios había prescrito, porque debemos estimar la importancia de los ritos de la ley a partir de su objeto. (69)

Versículo 21

Aquí he omitido lo que Moisés ha relatado al comienzo del capítulo hasta este versículo, porque se refiere a la doctrina perpetua de la Ley. De ahora en adelante lo insertaré en su lugar apropiado. Pero, dado que aquí también Dios dio preceptos en cuanto a la observación de la Pascua, he creído correcto entrelazarlos con la historia; porque Moisés no sólo enseña aquí lo que Dios habría observado por Su pueblo en todas las edades, sino que relata lo que Él requirió en una ocasión particular. Pero mis lectores deben recordar que algunos preceptos son temporales y otros perpetuos, como la Ley misma. De esto podemos ver un ejemplo claro y familiar en el capítulo que tenemos ante nosotros. Porque hasta este lugar, Moisés había explicado qué; sería la debida observancia de la Pascua año tras año para siempre; pero ahora sólo relata históricamente que, en la noche en que el pueblo salió, celebraron la Pascua según el mandato de Dios. Por tanto, tocaré ligeramente lo que hay aquírepetido; ya que un lugar más apropiado para una exposición completa será, cuando lleguemos a la doctrina de la ley. La palabra 140) ,פסח) *pesech,* significa un *paso,* no del pueblo, (como muchos han pensado falsamente), sino de Dios mismo, quien pasó por encima de las casas de los israelitas sin daño, cuando mató al primer- nacido en todo Egipto. Dado que, entonces, la ira de Dios, que entonces como un diluvio cubrió todo Egipto, dejó a los israelitas intactos, instituyó un memorial de Su *paso,* por el cual habían sido preservados en seguridad en medio de la destrucción pública de toda la tierra. . También se dice que pasó por alto a los egipcios, a quienes privó de su primogénito; pero de otra manera, porque perdonó a sus escogidos, como si estuvieran lejos o protegidos en lugares de seguro refugio.

21. *Entonces Moisés llamó a todos los ancianos*. Su discurso está especialmente dirigido a los ancianos, para que luego lo repitan a la multitud; porque no podría haber sido escuchado al mismo tiempo por tanta gente. Pero, aunque la desorganización del pueblo había sido terrible bajo esa severa tiranía, Dios quería que se preservaran ciertas reliquias del orden, y no permitió que los que había adoptado fueran privados de todo gobierno. Este también había sido un medio útil para preservar su unidad, de modo que la simiente elegida de Abraham no

se perdiera. Pero Moisés aquí sólo habla de la aspersión de la sangre; porque ya se había dirigido a ellos en cuanto a comer el cordero. Por tanto, manda que se mojen ramas de hisopo en la sangre, que había sido atrapada en la palangana, y que el dintel y los dos postes laterales de cada uno sean rociados con esto. Por medio de esta señal, Dios testificó que preservará a su pueblo de la destrucción común, porque será discernido de los impíos por la marca de sangre. Porque era necesario que a los israelitas se les recordara primero que por la expiación de lasacrificio, fueron librados de la plaga, y sus casas conservadas intactas; y, en segundo lugar, que el sacrificio les beneficiaría, sólo si existía entre ellos su signo conspicuo. En otra parte vemos que el cordero pascual era un tipo de Cristo, quien con su muerte propició a su Padre, para que no pereciéramos con el resto del mundo. Pero, ya desde la antigüedad, deseaba dar testimonio a los antiguos bajo la Ley, que no se reconciliaría con ellos de otra manera que mediante el sacrificio de una víctima. Y no hay duda de que por este símbolo visible elevó sus mentes a ese Ejemplar verdadero y celestial, a quien sería absurdo y profano separar de las ceremonias de la ley. Porque, ¿qué puede ser más infantil que ofrecer la sangre de un animal como protección contra la mano de Dios, o buscar desde allí un terreno seguro? Dios, entonces, muestra que no perdona a los israelitas con ninguna otra condición que la del sacrificio; de donde se sigue que la muerte de Cristo fue puesta ante ellos en esta ordenanza, que por sí sola constituyó la diferencia entre ellos y los egipcios. Pero al mismo tiempo enseñó que no se esperaba ninguna ventaja de la sangre derramada sin la aspersión; no porque la aspersión externa y visible produjera algún buen efecto, sino porque por este rito familiar era útil que los ignorantes fueran llevados a percibir la verdad, y que supieran que lo que se les presentaba visiblemente debía cumplirse espiritualmente. Es notorio por el testimonio de Pedro (1 Pedro 1: 2) que nuestras almas son rociadas con la sangre de Cristo por el Espíritu. Esto fue tipificado por el manojo de hisopo, (141) cuya hierba posee un gran poder limpiador y, por lo tanto, también se usaba a menudo en otros sacrificios, como veremos más adelante en los lugares apropiados.

Versículo 23

23. *Porque el Señor pasará.* Les prohíbe salir durantela noche, para que no se mezclen con los egipcios, sino que les manda guardar silencio bajo la protección de la sangre. Con esta señal se les amonestó que también ellos estaban expuestos a la destrucción, si no se separaban de los incrédulos bajo la salvaguardia de la sangre. Luego se agrega la promesa: que, siempre que se hiciera esto, el ángel los pasaría por alto y no les haría daño, porque Dios reconocería las casas tan señaladas como suyas. Por tanto, se repite de nuevo, que sólo ellos deben estar a salvo por la bendición de la sangre, quienes no deben dejar de rociarse con ella; porque sólo la fe nos confiere la salvación que se obtiene por la matanza de la víctima. El ángel, a quien Dios había delegado para afligir a Egipto, es indudablemente llamado aquí "el destructor"; y, aunque a menudo ejecuta Sus juicios por medio de ángeles malignos, se puede deducir de otros pasajes que este era uno de los ángeles elegidos, quien también fue ministro de la liberación del pueblo bajo Cristo como Cabeza.

Versículo 24

24. *Y guardaréis esto.* Repite nuevamente el precepto en cuanto a su celebración anual, y dice expresamente que, cuando hayan entrado en la tierra, el recuerdo de su liberación será revivido anualmente por este rito. Añade, sin embargo, lo que no había tocado antes, que también deberían enseñar a sus hijos, ya que, sin la ayuda de esta enseñanza, habría sido un espectáculo sin sentido e inútil. Porque la doctrina puede llamarse con justicia la vida de los sacramentos, sin la cual no queda ningún rigor en ellos, tan lejos están de impartirnos vida alguna. Entonces, para que la pascua no sea una ceremonia sin vida, Dios en este lugar ordena que no sea muda; porque en estas palabras, "cuando tus hijos te dijeran", Moisés no quiere decir que deban esperar hasta que sus hijos hagan preguntas.por su propia voluntad, y anticipan el celo de sus padres; pero sólo indica la edad en la que se pueden enseñar. Sin embargo, al mismo tiempo, exhorta indirectamente a los niños a estar dispuestos a aprender, cuando su edad admita que comprenden lo que significa la pascua, y les exhorta

diligentemente a investigar el uso de la ceremonia; para que así la religión pueda ser transmitida y pueda florecer entre la gente. Entonces, dado que el Cordero Pascual se corresponde con la Santa Cena, podemos deducir de aquí que nadie puede ser debidamente admitido para recibirla, sino aquellos que son susceptibles de ser enseñados.

Versículo 25

25. *Cuando lleguéis a la tierra.* Ahora agrega que este rito debe observarse anualmente, para que el recuerdo de esta gracia extraordinaria nunca perezca. Pero como se da un mandamiento con respecto a la observación continua (142) del sábado, pospongo su explicación a un lugar más apropiado; excepto que quisiera comentar brevemente, que la proclamación de la bendición se adjunta al letrero; porque de lo contrario sería un procedimiento vacío y sin sentido. Dios, por tanto, quiere que los padres lo proclamen a sus hijos, para que el conocimiento de su redención, transmitido por la tradición, florezca en todas las edades. La palabra 143) ,עבד) *gnebod,* algunos han traducido incorrectamente "trabajo", mientras que se usa más bien para "adorar"; como en muchos pasajes, servir a Dios significa lo mismo que adorarlo. Nosotros también, en francés, llamamos a todo lo que se relacione con los ejercicios de piedad "servicio de Dios". Finalmente, Moisés agrega que el pueblo profesaba su fe y obediencia mediante la adoración solemne. Eso sí, ya lo habían hecho desde el principio, pero con poca constancia, porque habían sido tan acosados por sus aflicciones que habían descuidado su deber; pero ahora corrigen la falta de ingratitud. Por tanto, no solo declaransus sentimientos de seriedad al inclinar la cabeza, pero dar prueba real de ellos; porque se dice expresamente que cumplieron diligentemente todo lo que se les ordenó.

Verso 29

29. *Y sucedió que a medianoche.* Para que la mano de Dios no se esconda en este milagro, tanto en la preservación del pueblo como en la venganza de los egipcios, Moisés expone su poder en muchas

circunstancias. Porque ambos relata que la destrucción tuvo lugar a la medianoche, que era el tiempo prescrito por Dios, y luego agrega, que todos los primogénitos de la tierra fueron heridos, desde el hijo del rey hasta el hijo del cautivo en el calabozo. Es así que indica proverbialmente las personas más abyectas, como había dicho antes, "al primogénito de la sierva que está detrás del molino". Porque sólo podría ser por un milagro extraordinario que esta calamidad pudiera afectar a todas las casas sin excepción, a la misma hora, especialmente cuando se extendió incluso a las bestias. *En tercer lugar,* relata que todos los egipcios se despertaron de repente y se convencieron manifiestamente de que el Dios de Israel estaba enojado con ellos. *En cuarto lugar,* que Faraón oró humildemente a Moisés para que condujera al pueblo a toda prisa; no, que incluso los echó fuera de lugar importunadamente. Sin embargo, ni siquiera con pruebas tan claras y sólidas se ha impedido que la deshonestidad y el descaro de algunos intenten trastornar con sus falsedades esta obra memorable de Dios. Son demasiado conocidas las calumnias que Josefo refuta en su respuesta a Apión el Gramático; y de Justino (144) parece que fueron recibidos generalmente. Tampoco podemos extrañarnos de que el diablo haya empleado toda clase de artificios para que, mediante la introducción de varias fábulas, pudiera borrar de la mente de los hombres la redención de la Iglesia. Pero aquí también se manifestó la admirable sabiduría de Dios, que la inutilidad de estos absurdosse refuta a sí mismo, sin el uso de ningún argumento en su contra. Quizás no hubo intención de engañar por parte de los escritores profanos, cuando informaron sobre estas frívolas y tontas historias sobre los judíos; porque sin duda Estrabón (145) deseaba dar la verdadera historia del origen de la circuncisión cuando escribió sus tontas e infundadas fábulas. Ni siquiera Cornelio Tácito (146), aunque escribió con sentimientos malignos y virulentos, se avergonzó intencionadamente; pero cuando por el impulso de Satanás oscurecieron la gloria de Dios, fueron heridos por la ceguera y la insensatez, de modo que su ridícula falta de la verdad pudiera ser descubierta incluso por los niños; de donde, sin embargo, todavía se pueden suscitar algunas chispas de hecho, porque Dios no permitiría que se olvidara por completo una operación tan memorable, de la que

estos ciegos eran los pregoneros, cuando el diablo usaba su ayuda para borrar su memoria.

Versículo 31

31. *Y llamó a Moisés.* No es probable que los siervos de Dios fueran llamados a la presencia de Faraón; pero el sentido de este pasaje debe buscarse en la predicción de Moisés. Por tanto, se dice que Faraón los llamó cuando, enviándoles a sus principales cortesanos, les obligó a partir. Y esto está suficientemente probado por el contexto, porque se agrega inmediatamente, que los israelitas fueron obligados por los egipcios a salir: a toda prisa. Por lo tanto, aunque el faraón nunca debería haber visto a Moisés desde el momento en que lo amenazó de muerte si volvía a él, no hay nada absurdo en decir que lo llamó cuando le envió a sus nobles con su mando. La perturbación de una persona alarmada y ansiosa se expresa en la vida con estas palabras: "Levántate, sal, tú y tus hijos; ve, sirve al Señor; tomad también vuestros rebaños y vacas, como habéis dicho ". Porque no toma menos precauciones para no dar ocasión de demora, queantes había sido diligente en la negociación. Mientras que, entonces, se apresura a cortar todas las objeciones, el cambio en el hombre se delata a sí mismo, porque el mismo Dios que antes había endurecido su corazón de hierro ahora lo ha roto. De ahí también ese grito, la señal de la desesperación: "Todos somos hombres muertos"; de ahí, también, su disposición a dar voluntariamente de sus bienes y a disfrazar con despojos a los que antes habían saqueado. Tampoco repite sin razón que este favor procedía de la inspiración divina, ya que nunca habría habido tanta liberalidad en los ladrones como para ofrecer voluntariamente las cosas preciosas que poseían sus casas y dárselas a los israelitas, ahora listos para partir, a quienes sabían ser justamente hostiles con ellos a causa de tantas heridas. Y que los hijos de Israel estuvieran tan prontos a obedecer, quienes antes habían sido lentos, inconstantes, hoscos o rebeldes, fue provocado por la guía del Espíritu, que hizo que sus corazones se volvieran en un momento; pues bien Dios supo disponer oportunamente todos los resortes de la acción.

Verso 37

37. *Y los hijos de Israel viajaron*. Aunque es probable que estuvieran más dispersos, ya que ese distrito no pudo contener una multitud tan grande, especialmente cuando los egipcios lo ocuparon junto con ellos; Sin embargo, debido a que el recuerdo de la promesa permaneció entre ellos, de donde siempre se conservó alguna esperanza de su redención, no es maravilloso que hayan preferido mantenerse dentro de límites estrechos, para su gran inconveniente, en lugar de buscar otras habitaciones. , para separarse del cuerpo principal. Que esta era la morada peculiar de la nación se desprende también de lo que se ha dicho antes, donde Moisés relató que se vieron obligados a realizar tareas serviles en la construcción de esas ciudades fortificadas en las que podrían ser encerrados, como en la cárcel. En el número de hombres que informa, elogia el increíble milagro del favor de Dios.en aumentar y multiplicar su raza. Así se refuta el descaro de los impíos que creen que es motivo suficiente para sus burlas, que este gran pueblo no pudo haber procedido naturalmente en tan poco tiempo de una sola familia; y por lo tanto estallaron en una risa desenfrenada y blasfema, como si Moisés simplemente estuviera contando lo que había sucedido, y no más bien ensalzando el extraordinario poder de Dios en el repentino aumento de Su Iglesia. Pero sabemos que al Creador del mundo entero no le resultó más difícil superar el curso ordinario de la naturaleza, en la multiplicación de una nación en particular, que al principio producir rápidamente muchas personas de un hombre y una mujer; y nuevamente, después del diluvio, para renovar la raza humana mediante un milagroso aumento. Ahora bien, este es el carácter peculiar de la Iglesia, que al producirla y preservarla, Dios ejerce un poder inusual, para que pueda separarse de la condición común de la humanidad; porque aunque habita en la tierra, sin embargo, es su naturaleza de una manera celestial, para que la obra de Dios resplandezca más en él. No es de extrañar entonces que, contrariamente a la costumbre habitual, surja, por así decirlo, de la nada, si crece de la misma manera y progresa continuamente. Pablo nos presenta tal ejemplo en Romanos 4: 0 , en la persona de Abraham. Pero mientras los impíos despreciadores de Dios traicionan su estupidez en su perversa audacia, cuando estiman esta obra de Dios con sus propios sentidos y con la razón común, también se equivocan

tontamente quienes intentan defender a Moisés con argumentos filosóficos; porque su intención era muy diferente, es decir, mostrar que las promesas no fueron incumplidas: "Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar" (Génesis 22:17 y Génesis 12: 2 y Génesis 15: 5), cuyo efecto estaba más allá de la comprensión humana.

Versículo 38

38. *Y una multitud mixta.* Aunque Abraham poseía muchos sirvientes, sin embargo, es poco probable que en la hambruna Jacob mantuviera a otras personas en su familia además de sus propios hijos, a quienes difícilmente podría sustentar como para evitar que murieran de hambre. Y dado que Moisés, al relatar su llegada a Egipto, no menciona ningún sirviente, podemos conjeturar que no trajeron un gran número, porque la necesidad los obligó a contentarse al menos con unos pocos. De aquí deducimos que la multitud mixta, que se unió a los israelitas, era descendiente de Egipto o había emigrado de los países vecinos para establecerse allí; ya que las tierras fértiles a menudo atraen a muchos extraños con los placeres de la abundancia. La misma expresión se usa en Nehemías 13: 3 , donde se dice que “la multitud mixta” fue separada de los verdaderos israelitas, no sea que todos se arroguen promiscuamente la misma dignidad, y así la Iglesia sea contaminada por una confusión Pero si alguien pensara que es absurdo que hombres impíos, sin una mejor esperanza ante ellos, abandonaran voluntariamente una habitación rica y conveniente para buscar un nuevo hogar como vagabundos y peregrinos, recuerde que Egipto había sido afligido ahora por Tantas calamidades que por su mismísima pobreza y devastación fácilmente podría haber ahuyentado a sus habitantes. Una gran parte del ganado había muerto; todos los frutos de la tierra fueron corrompidos; los campos estaban devastados y casi desiertos; Por lo tanto, no es necesario que nos preguntemos si la desesperación debió haber hecho que muchos extranjeros huyeran, e incluso algunos de los propios nativos. También puede ser que, habiendo sido tratados inhumanamente, se sacudieran el yugo de la tiranía cuando se les abrió un camino hacia la libertad.

Pero aunque Dios le dio a su pueblo una partida pronta, no decidió dejarlos salir del todo sin ningún inconveniente; porque no salen saciados de comida, ni cenando delicadamente, sino que se ven obligados a llevar en sus bolsas masas de masa sin cocer, para que puedan comer pan quemado o tostado en las brasas en su viaje. Con este ejemplo se nos enseña que las bendiciones de Dios siempre están mezcladas con ciertos inconvenientes, no sea que un deleite demasiado grande corrompa la mente de los piadosos.

VERSÍCULO 40

40. *Ahora la peregrinación de los hijos de Israel.* El comienzo de este período no se contabiliza desde la bajada de Jacob, porque está muy claro de otros pasajes, que, desde el tiempo que Jacob entró en Egipto hasta el Éxodo, no habían pasado más de 230 años como máximo. (147) Los judíos generalmente solo cuentan 210; pero Moisés incluye también el período durante el cual Abraham y sus hijos no estaban en posesión de la tierra prometida. Por tanto, el significado es que desde el momento en que se le dio la herencia de la tierra de Canaán a Abraham, la promesa se suspendió durante 400 años, antes de que su posteridad disfrutara de su derecho. Porque Pablo también explica así esta dificultad, (Gálatas 3:17 ,) donde dice que Dios había confirmado su pacto con Abraham 430 años antes de que la ley fuera promulgada. Moisés, por lo tanto, fecha el comienzo de este período desde la estadía de Abraham, cuando todavía era el señor de la tierra de Canaán por el justo título de donación. Con respecto a la omisión de los treinta años en el capítulo 15 del Génesis, en esto no hay contradicción, porque la tierra ya le había sido prometida a Abraham algunos años antes, aunque, lejos de obtener el dominio sobre ella, apenas había sido permitido ocuparlo como "un extraño". Por tanto, Dios le advierte que aún quedan 400 años antes de que entregue a sus descendientes en posesión de ella; y, en consecuencia, que el poco tiempo transcurrido no bastaba para la prueba de su paciencia, sino que ambospara él y para su posteridad era necesaria una resistencia extraordinaria, para que no se desmayaran por el cansancio de la larga demora. Además, no hay ninguna desviación de la manera habitual de hablar, ya que Él no calcula exactamente el número de años. Quedaron

más de 400 años, unos veinte, más o menos; pero, como Dios no tenía otro objeto que exhortar a su pueblo a la paciencia, no calcula ni define con precisión el número exacto de años, porque bastaba con ponerles 400 años en una suma redonda. De la misma manera, se agrega en el siguiente versículo, "al final de 430 años", es decir, desde el momento en que Abraham había comenzado a ser el dueño legítimo de la tierra; porque Moisés deseaba mostrar que, aunque Dios había retrasado mucho el cumplimiento de su promesa, su verdad y fidelidad estaban ciertamente probadas, no solo porque había cumplido con precisión lo que había prorrateado, sino porque había observado el tiempo señalado. Él llama al pueblo, débil como era, con un título honorable, "los ejércitos del Señor", tanto para reforzar nuevamente el poder de la bendición de Dios, como para dar el debido honor a su gracia al gobernar y organizar una banda tan confundida. Aunque los soldados pueden estar acostumbrados a la obediencia y han aprendido del ejercicio a mantener sus filas; aunque pueden tener generales, comandantes y capitanes, y también estandartes bajo los cuales alinearse, es muy difícil marchar con un ejército de 20.000 o 30.000 hombres de noche sin ellos. confusión y en buen estado; ¡Qué gran milagro fue, entonces, que 600.000 hombres, con mujeres y niños, mucho bagaje, rebaños y rebaños y otros estorbos, pasaran de noche en medio de enemigos, y todos escaparan sanos y salvos sin una sola excepción! En el mismo sentido, Moisés repite en el último versículo de este capítulo, que "Jehová sacó a los hijos de Israel por sus ejércitos", tanto como para decir que no había confusión en esa inmensa multitud; ya que Dios desempeñó el papel de un líder incomparable en su maravilloso poder.

Versículo 42

42. *Es una noche para ser muy observada*. Demuestra que los israelitas tienen buenos motivos para sacrificarse a Dios con una ceremonia solemne año tras año para siempre, y para celebrar el recuerdo de esa noche; y que la Pascua fue instituida como muestra de su gratitud. Pero esta advertencia fue muy útil, para que los israelitas mantuvieran el uso legítimo de este día de fiesta solemne y para que

no se convirtiera en una simple ceremonia fría, como suele ser el caso; sino que más bien pudieran ejercitarse en forma provechosa y para el avance de su piedad en este emblema de su redención. Al mismo tiempo, enseña que este beneficio tan inestimable no debía celebrarse en una, dos o tres generaciones, sino que mientras la gente permaneciera, era digno de un recuerdo eterno, y que tal vez nunca se celebraría. olvidada, la Pascua debía ser observada de manera sagrada.

Además, debemos señalar que las generaciones de los pueblos antiguos terminaron con la venida de Cristo; porque las sombras de la Ley cesaron cuando se renovó el estado de la Iglesia y los gentiles se reunieron en un mismo cuerpo.

VERSÍCULO 43

43. *Esta es la ordenanza de la pascua.* Dado que la pascua era el vínculo sagrado por el cual Dios mantendría al pueblo elegido en obligación consigo mismo, prohíbe a todos los extraños participar de ella; porque un permiso promiscuo para comer de él habría sido una profanación indigna. Y de hecho, dado que este es un suplemento del Primer Mandamiento, solo se dirige a aquellos a quienes se dirige el prefacio de la Ley: “Oye, Israel; El Señor nuestro Dios esun solo Señor ". Sabemos que entre los gentiles sólo los iniciados (318) eran admitidos en sus ritos sagrados. Esta fue una imitación absurda (319) de esta ordenanza verdadera y lícita; porque tal condición sólo es aplicable a la institución de Dios, no sea que extraños usurpen promiscuamente los testimonios de su gracia, con la que solo honra a su Iglesia. Porque la circuncisión era entonces como un cercado que distinguiría a las naciones paganas de la raza santa de Abraham; Entonces, si alguien deseaba celebrar la pascua junto con el pueblo elegido, era necesario que se circuncidara, para unirse al Dios verdadero; aunque Dios no se refirió meramente a la señal externa, sino al objeto, a saber, que todos los que fueron circuncidados debían prometer estudiar la piedad sincera. Por tanto, Moisés excluye en primer lugar a todos los extranjeros que fueron inmundos por su incircuncisión; y luego agrega dos excepciones, a saber, que los sirvientes comprados con dinero deben ser circuncidados (que era un

requisito necesario;) y que las personas libres e independientes, si optaban por abrazar la misma alternativa, también deben ser recibidas en la Pascua. . De ahí que parezca que este rito no solo era peculiar del pueblo de Dios, sino que era un signo de la futura redención. Porque los extraños no podían testificar que eran partícipes de la redención que se había prometido únicamente a la raza de Abraham; y, por tanto, la ceremonia de la fiesta sagrada les habría resultado vana e inútil. Moisés tampoco se refiere sólo a esa multitud mixta que había seguido a los israelitas fuera de Egipto; pero prescribe una ley que respeta a todos los extranjeros, quienes durante muchas épocas sucesivas deben entrar por negocios en la tierra. No hay duda de que, al celebrar la Pascua, habrían esperado otra redención; ya que lo que ya fue concedido a los hijos de Abraham no se les había extendido. Porque, aunque podían contarse entre el pueblo, sin embargo, ninguna parte de la tierra cayó en su suerte, ni su condición mejoró en cuanto a derechos temporales; (320)pero era sólo para que pudieran convertirse en miembros de la Iglesia. De la analogía entre la Santa Cena y la Pascua, esta ley sigue en vigor ahora, es decir, que ninguna persona contaminada o impura debe inmiscuirse en la mesa del Señor, sino que solo los fieles deben ser recibidos, después de que hayan profesado su fe. sean seguidores de Cristo. (321) Y esto se expresa también en las palabras, "Una ley será para el nacido en casa y para el extranjero", etc., Éxodo 12:49 ; a saber, que la ordenanza de la Santa Cena debe ser observada solemnemente por todos, y que así deben participar igualmente en la gracia que se les ofrece en común, y que a este respecto la condición de todos debe ser igual, aunque difiera en cuanto a su herencia de la tierra.

Verso 46

46. *Ni romperéis un hueso de él.* No estoy seguro de por qué Dios deseaba que no se rompiera ningún hueso; a menos que esto también pueda ser una señal de prisa; porque las personas que se sientan a la mesa rara vez participan de la médula, a menos que su entretenimiento sea prolongado. Porque me temo que hay demasiada sutileza en la explicación que algunos dan de que la virtud de Cristo,

que está representada por los huesos, no disminuye mientras nos alimentamos de Su carne. Pero la primera opinión que he echado un vistazo arriba, como es la más simple, tampoco es de ninguna manera inadecuada aquí; que se les ordenó, cuando estaban listos para el viaje y comiendo apresuradamente, quemar los huesos para evitar cualquier retraso. Lo que Dios ordenó en cuanto al cordero, eligió haberlo cumplido abiertamente en la persona de Su Hijo unigénito; para que la verdad correspondiente a su tipo, y la sustancia a su sombra, pudiera mostrar que Dios no sería reconciliado con su pueblo por ninguna otra sangre que la de Cristo. De ahí que vuelva a estar claro que los antiguos bajo la Ley fueron instruidos por el Cordero Pascual en cuanto a la futura redención, porque de otra manera este pasaje no podríadebidamente acomodado a Cristo. Pero cuando el evangelista lo cita (Juan 19:33), da por sentado que así se mostró típicamente lo que Dios otorgaría por medio de su Hijo. Por lo tanto, sucedió que se distinguió por esta marca visible, que demostró que era la verdadera Pascua. Pero, para que ningún hueso de Cristo se rompiera, la providencia de Dios intervino maravillosamente. A los soldados se les ordenó apresurar la muerte de Cristo, no menos que la de los ladrones, rompiéndoles los huesos. Ejecutan su intención contra los ladrones, pero para que no intenten lo mismo con Cristo, es seguro que fueron refrenados por un poder divino, de modo que la integridad de Sus huesos pudiera ser un presagio de la redención que se acercaba.

Versículo 50

50. *Así hicieron todos los hijos de Israel.* Esto se refiere principalmente a la matanza del cordero pascual con sus adjuntos, aunque no niego que también se hace alusión a las otras circunstancias que acompañaron a su repentina partida. Pero no es tanto su prontitud y prontitud lo que se alaba, como el maravilloso poder de Dios al moldear sus corazones y dirigir sus manos, de modo que, en la oscuridad de la noche, en medio de los mayores disturbios, con precipitada prisa, con nada bien preparado, eran tan activos y diestros. Mientras tanto, Moisés concluye, por la obediencia del pueblo, que nada se hizo sin el mandato y la guía de Dios; de donde es más

evidente que Él fue el único autor de su liberación.



Éxodo 13

Versículo 2

2. *Santifícame a todo primogénito.* Esto también se refiere al Primer Mandamiento, porque Dios afirma su derecho sobre los primogénitos, para que no se pierda el recuerdo de su redención. Porque así se advirtió a los israelitas que debían honrar a ese Dios por cuya gracia habían escapado a salvo de la destrucción común de Egipto, y, además, que fueron rescatados por Su bendición especial, a fin de que se consagraran a Dios su Libertador. Porque la ofrenda que Él requiere aquí, fue una marca de separación entre ellos y las naciones paganas. (328) Al primogénito se le llama apertura del útero, porque es el comienzo de la generación. La expresión "entre los hijos de Israel", cuando se refiere a las bestias, así como a sus propios descendientes e hijos, tiene el propósito de distinguir las bestias salvajes de los animales domesticados y domésticos. Pero aunque Él manda que sólo se le ofrezca el primogénito de la raza de Abraham, sin duda esto debe extenderse a la santificación de todo el pueblo; porque aunque dice que los primogénitos eran suyos, porque debían especialmente su conservación a su misericordia, sin embargo, por la misma razón, significa que todos eran suyos.

Versículo 3

3. *Y Moisés dijo al pueblo.* Repite más extensamente lo que había dicho en el capítulo anterior, respecto a los panes sin levadura, no tanto para instruirlos como para exhortarlos; porque ya habíaexpresó el asunto con tanta claridad, que no hubo necesidad de más explicaciones; pero era útil estimularlos para que se dedicaran con mayor celo a su deber y, sobre todo, para que, después de un lapso más largo, su ardor, como de costumbre, se apaciguara gradualmente. Por tanto, les exhorta a que, después de entrar en la tierra, observen

diligentemente lo que él había mandado antes. Y del contexto aquí, es claro que los dos mandamientos en cuanto a la santificación del primogénito y la celebración de la pascua, tenían el mismo objetivo, a saber, que su liberación debería retener al pueblo elegido en el servicio especial del verdadero. Dios.

Versículo 4

4. *Este día salisteis*. Compara el día de su salida con todo el tiempo de su estadía en la tierra de Canaán; como si hubiera dicho que fueron redimidos no para disfrutar de una mera alegría pasajera, sino para que pudieran ser conscientes de su bendición a lo largo de todas las edades. Vuelve a elogiar la extensión y la fertilidad de la tierra, principalmente por dos razones. La primera es, no sea que después de tan gloriosas victorias el orgullo se apodere de sus mentes, y en la abundancia de sus cosas buenas sus ojos se cierren por la gordura; la segunda, que por la misma multitud de sus posesiones puedan ser más incitados a la deber de gratitud y al servicio de Dios. Porque podría ser que los conquistadores de tantas naciones y los señores de un territorio tan rico y extenso se volvieran desenfrenados para dedicarse menos al servicio de Dios, a menos que se les hubiera recordado que se lo debían solo a Dios el hecho de que había conquistado a tantos pueblos y había obtenido dominio sobre ellos. Pero Moisés les muestra que, en proporción a la bondad de Dios para con ellos, serían más imperdonables si no se esforzaran fervientemente para dar testimonio de su gratitud. Con este objeto repite los nombres de las naciones, por cuya destrucción se convertirían en herederos de la tierra; yluego agrega, "una tierra que fluye leche y miel", para despertarlos aún más a la piedad por la gran profusión de las bendiciones que siempre estarían ante sus ojos. Están totalmente equivocados los que suponen que el mes *Abib* (322) es el mismo que *Ab,* que corresponde a nuestro julio. Porque es evidente que los israelitas salieron de Egipto en el mes de *Nisán,* alrededor del equinoccio de primavera; de esta circunstancia, la celebración de la Pascua, transmitida por la tradición de nuestros antepasados, es una prueba indiscutible. Ahora, dado que los hebreos tomaron prestados de los caldeos todos los nombres de sus

meses, que estaban en uso dos mil años después, sería absurdo en este lugar considerar a *Abib* como un nombre propio, especialmente cuando, en las Escrituras, en ninguna parte encontramos el meses designados por nombres propios. Dado que, entonces, la razón demuestra que esta palabra se aplica apelativamente, debemos indagar por qué se aplica a marzo o principios de abril. Aquellos que traducen *A bib como* "frutos maduros", no tienen base para ello, ya que la palabra simplemente significa "cualquier cosa que crece"; de ahí que se aplique a los tallos de maíz; y debido a que en esos climas cálidos el maíz se eleva a su altura alrededor del equinoccio de primavera, por este hecho, *Nisan* se llama el mes de los tallos. También es una conjetura probable (como ya dijimos) que se cambió el comienzo del año, para que el nacimiento de la Iglesia pudiera recibir más distinción; como si el mundo fuera renovado. La opinión de algunos de que Noé salió del arca en el mismo mes, para que la temperatura de la primavera lo recibiera en su nuevo nacimiento, así como a los demás animales, la dejo indecisa como lo he hecho en Génesis 8: 0 . Pero si se acepta esta opinión, habrá una anticipación *(prolepsis)* en nombre de los meses; y en esto habrá un absurdo, porque fue útil para el pueblo acostumbrarse a los ritos de la Ley. Pero no entro en polémica por las incertidumbres.

VERSÍCULO 8

8. *Y lo mostrarás a tu hijo en ese día.* Repite lo que ya hemos comentado, a saber, un mandato a los padres de enseñar a sus hijos, para que así transmitan el servicio de Dios a sus descendientes. En el capítulo anterior se dijo, "cuando tus hijos te dijeran", etc .; y ahora manda más brevemente que se proclame la bondad de Dios, aunque nadie debería preguntar al respecto; porque los padres deben estar dispuestos voluntariamente a educar a sus hijos en el temor de Dios. También repite, como hemos visto anteriormente, que el recuerdo de su liberación debe renovarse anualmente para que no se desvanezca alguna vez, ya que la religión se descuida fácilmente a menos que los hombres se ejerciten diligentemente en su estudio, por lo que usa una comparación cuando dice: “ te será por señal en tu mano, y por

memorial entre tus ojos ”; como si se hubiera dicho que su redención debería ser puesta ante sus ojos en la pascua, como se ve constantemente el anillo que está en el dedo o el adorno que está atado en la frente. Con este propósito también había deseado antes que los preceptos de la Ley se inscribieran tanto en la cabeza como en las manos y en los flecos de sus vestidos. La suma es que en la pascua debe existir un monumento de la gracia de Dios, para que nunca se hunda en el olvido; así como los adornos que aparecen en la frente y en los dedos despiertan la atención por ser constantemente contemplados. Pero, si alguien opinara más bien que Moisés alude a aquellos que, conscientes de su propia infidelidad, idean medios para ayudar a su memoria, (323) no les ofrezco oposición; como si hubiera dicho que, como estaban predispuestos al olvido, debían utilizar este remedio, para despertarse a la gratitud. Poco después repetirá el mismo mandamiento, en relación con la ofrenda del primogénito. Las siguientes palabras, “que la ley del Señoresté en tu boca ”, confirma la opinión de que la pascua se refiere al primer mandamiento. Insinúan que no es suficiente realizar el rito externo, a menos que esté asociado con su objeto apropiado, es decir, que deben dedicarse a Dios y a Su doctrina. Él menciona la boca, no porque lo principal sea hablar o discurrir de la Ley, porque si la piedad estuviera en la lengua, los hipócritas serían los mejores adoradores de Dios; pero exige expresamente que, cuando cada uno se haya dedicado en privado al estudio de la Ley, también se enseñen y exhorten mutuamente.

VERSÍCULO 11

11. *Y será cuando el Señor te traiga*. Continúa con lo que se había echado un vistazo al comienzo del capítulo con respecto a la consagración de los primogénitos, para que de esta manera den testimonio de la bendición especial de Dios que los conservó cuando destruyó al primogénito de los egipcios. Pero Él ordena que le traigan los animales (329) para que sean sacrificados en el tabernáculo. Es una forma de hablar común decir que los fieles y sus dones fueron puestos a los ojos de Dios cuando entraron al tabernáculo. Concibo que se les ordenó, en Éxodo 22:30 , que guardaran al primogénito

siete días, para evitar engaños, porque si las crías hubieran sido arrancadas antes de los pezones de sus madres y entregadas inmediatamente a los sacerdotes, la ofrenda hubiera sido inútil. Sin embargo, no dudo que el octavo día fue elegido porque era el prescrito para la circuncisión. Se agrega una excepción, que se debe pagar un precio por un asno, cuya ofrenda habría sido impura. En cuanto a sus hijos, era requisito que fueran redimidos, porque no podían ser ofrecidos en sacrificio ni sacerdotes.

Versículo 17

17. *Y sucedió cuando Faraón*. Moisés asigna aquí la razón por la cual Dios no condujo inmediatamente a su pueblo por el camino más directo a la tierra de Canaán, lo que le habría resultado igual de fácil, pero prefirió conducirlos por el desierto, por un camino largo, difícil y difícil. viaje peligroso; es decir, no fuera que, si tal vez se hubieran encontrado con enemigos contra los cuales contender, un medio de retorno listo los hubiera animado a regresar a Egipto. Sabemos cuán grande fue la indolencia y la cobardía de este pueblo, apenas se presentó alguna dificultad; y con qué rapidez se rebelaron contra el gobierno divino, tan a menudo como se les impuso una carga más pesada de la que querían. Sabemos cuántas veces se arrepintieron de haber seguido a Dios como su líder y, por lo tanto, estaban dispuestos a desechar por su ingratitud la gracia que se les ofrecía. Por lo tanto, cuando no tenían poder en el uso de las armas y carecían por completo de experiencia en tácticas militares, ¿con qué valor se habrían enfrentado a un enemigo, si alguno hubiera avanzado contra ellos a los pocos días de su salida? Seguramente no habrían resistido ni un solo asalto, sino que habrían estado dispuestos a someterse a los egipcios, con humildes súplicas de perdón. Entonces, para que cualquier deseo de regreso no se apoderara de sus corazones, Dios estaba dispuesto a poner una barrera detrás de ellos en la dificultad del viaje. Además, si al salir de Egipto se hubieran encontrado inmediatamente con los habitantes de la tierra de Canaán en guerra, les habrían aguardado mayores problemas; porque los egipcios de ninguna manera los dejarían solos, sino que, con la ayuda de los subsidios y las fuerzas de

tantos pueblos, se habrían esforzado por vengarse y, habiendo establecido alianzas por todos lados, habrían rodeado a los infelices israelitas. . Por tanto, Dios proveyó excelentemente para ellos, guiándolosellos por senderos inaccesibles, y por su mismo cansancio cerrando la puerta contra su siempre deseo de volver a Egipto; mientras que después Él restauró gradualmente su confianza, antes de que vinieran a luchar, y tuvieran que soportar los ataques de sus enemigos. Admito, de hecho, que Dios podría haber obviado todos estos males; pero como suele tratar con su pueblo según los principios humanos, eligió adoptar el método que más se adaptaba a sus debilidades. Moisés ahora elogia este Su admirable diseño, a fin de que sepamos que no omitió nada que fuera para la seguridad y ventaja de Su pueblo. Porque este "Dios dijo", que él menciona, se refiere a Su providencia; tanto como para decir, que el pasaje más fácil y ordinario no fue rechazado sin intención, sino que porque Dios sabía que era más conveniente, evitó así la tentación.

VERSÍCULO 18

18. *Los hijos de Israel subieron ataviados.* La palabra 148) ,חמשים) *chemishim,* se deriva de "Cinco", de donde algunos lo han explicado, que estaban provistos de cinco tipos de brazos, pero esto es demasiado absurdo. Los hebreos, porque no podían conjeturar nada mejor o más probable, casi con un consentimiento lo entenderían, que iban armados bajo la quinta costilla. Pero, ¿de dónde estaban listos tantos bultos militares para los israelitas? Pero rechazo un significado tan forzado e improbable, y no dudo que la palabra sea uno de los números; como si Moisés hubiera dicho que salían en filas de cinco; porque, si cada individuo en tan gran multitud hubiera tratado de avanzar, se habrían obstaculizado el uno al otro. Por tanto, he creído oportuno traducirlo como "dispositi" (en filas). La idea de los griegos sobre "la quinta generación" es muy ajena a la narrativa actual. Pero en el sentido que le he dado, no hay nada oscuro o dudoso; porque parece que el favor de Dios escelebrado también en este particular, porque dirigió a su pueblo en orden. Porque, aunque salieron confusos y apresurados, todavía Él se contuvo allí, por así decirlo, bajo Su

estandarte y en compañías, para que no ocurriera ninguna perturbación.

VERSÍCULO 19

19. *Y Moisés tomó los huesos de José con él.* Por lo tanto, parece que, incluso en su adversidad, el recuerdo de la liberación prometida nunca se había apartado del pueblo, porque si no se hubiera hablado del conjuro de José en una conversación común, Moisés nunca habría sido capaz de imaginarlo; pero declara expresamente que actuó en obediencia al santo patriarca al llevarse sus huesos. Por lo tanto, es probable que estuvieran depositados de tal manera que la esperanza del pueblo se mantuviera viva al ver diariamente la urna o el cofre que los contenía, como si el santo varón, incluso después de la muerte, levantara de su tumba un signo de su liberación. ; porque aunque con este acto simbólico acariciaba su propia fe, cuando deseaba que, aunque muerto, pudiera entrar en posesión de la tierra prometida, no hay duda de que tenía más consideración por sus hermanos y por toda la posteridad de la tierra prometida. raza santa. (149) Porque, habiendo conocido por experiencia su apatía y la debilidad de su fe, naturalmente temía que en un lapso más largo de tiempo se volvieran cada vez más indiferentes, y finalmente despreciaran el prorrateo y se entregaran por completo a apatía al respecto. Y ciertamente debe haber sido esta desconfianza hacia ellos lo que lo impulsó a no contentarse con un simple mandamiento, sino a atar sus mentes con más fuerza mediante un juramento. En Hechos 7:16 , Esteban parece afirmar que los otros once hijos de Jacob también fueron enterrados en Siquem; y probablemente se puede conjeturar que fueron inducidos piadosamente a emular el ejemplo de su hermano José. Ciertamente la fe del difunto José, aun en sus huesos secos,predicó en voz alta a sus descendientes de la liberación prometida, para que no se descuidaran por la larga demora; y cuando finalmente los israelitas fueron llevados, los huesos o las cenizas de los doce patriarcas eran como tantos abanderados, que iban ante las diversas tribus para alentar su confianza. Por tanto, la cobardía de la gente era aún más detestable, que tan a menudo daban la espalda vilmente a su viaje, cuando tenían

a la vista un motivo tan eminente para la confianza. Las palabras de José, que Moisés informa, "Dios ciertamente te visitará", etc., confirman la expresión del Apóstol, (Hebreos 11:22 ,) que "por la fe, dio mandamiento acerca de sus huesos", porque así asume el carácter y el oficio de su fiador, para exhortar a su nación a abrazar la promesa. En qué medida la tonta superstición de los papistas al adorar las reliquias de los santos difiere de este objetivo, podemos deducir de aquí sin dificultad, a saber, que captan cuidadosamente todos los medios por los que pueden apartarse más de la palabra de Dios.

Versículo 21

21. *Y el Señor iba delante de ellos.* Moisés proclama aquí otra de las misericordias de Dios, que, habiendo redimido a Su pueblo, Él era su líder y guía constante; como el Profeta también en los Salmos se refiere claramente a ambos. (Salmos 77:15 y Salmos 78:14 .) Ciertamente fue un acto maravilloso de bondad amorosa que, acomodándose a su ignorancia, se presentó familiarmente ante sus ojos. De hecho, podría haberlos protegido de alguna otra manera del calor del sol y haberlos dirigido en la oscuridad de la noche; pero, para que Su poder fuera más manifiesto, eligió agregar también Su presencia visible, para quitar todo lugar a la duda. Pero, aunque las palabras de Moisés parecen incluir en cierta medida al Señor en la nube, debemos observar lamodo sacramental de hablar, en el que Dios transfiere su nombre a figuras visibles; no para imponerles su esencia, ni para circunscribir su infinitud, sino sólo para mostrar que no expone engañosamente los signos de su presencia a los ojos de los hombres, sino que la exhibición de la cosa significada está al mismo tiempo verdaderamente unida a ellos. . Por lo tanto, aunque Moisés declara que Dios estaba en la nube y en la columna de fuego, no desea arrastrarlo del cielo, ni someter su gloria infinita a señales visibles, en las que su verdad consista sin su presencia local. . (150) Pero execrable es la loca noción de Servet, quien pretendió que esta nube no fue creada, como si fuera la Deidad de Cristo, pues sustituyó a esta Una Persona por las Tres, como si hubiera existido entonces una Deidad corporal, que él llama al “Hijo figurativo”, que luego fue hecho carne;

no porque se vistió de carne, sino porque apareció como hombre, compuesto de tres elementos increados, y de la simiente de David. Pero, poco después, Moisés llama a este mismo ser un Ángel, al que ahora le asigna el nombre del Dios eterno. Y con razón, porque nuestro Padre celestial entonces guió a los israelitas solo por la mano de Su Hijo unigénito. Ahora, dado que Él es el guardián eterno de Su Iglesia, Cristo no está menos verdaderamente presente con nosotros ahora por Su poder de lo que antes se manifestó a los padres. Por lo tanto, cuando Isaías profetiza su venida, relata, entre otros, esta bendición divina, que “el Señor creará sobre toda morada del monte Sión y sobre sus asambleas una nube y humo de día y el resplandor de una llama fuego por la noche ", que podría haber

“Un tabernáculo para sombra durante el día del calor, y lugar de refugio y refugio contra la tormenta y la lluvia” (Isaías 4: 5 ;)

como si hubiera dicho que cumpliría real y sustancialmente lo que entonces se vio bajo un símbolo figurativo. Y seguramente esa promesa,

"El sol no te herirá de día, ni la luna de noche" (Salmos 121: 6).

no se refiere a un solo día, sino a todas las edades. La declaración de Moisés, entonces, de que "no quitó la columna de nube de día, ni la columna de fuego de noche", es una bendición que Dios nos extiende a nosotros, así como a ellos, excepto sólo el símbolo visible. , que fue temporal, debido a la enfermedad del pueblo. En cuanto a su dicho 'que Dios se les apareció siempre, para que marcharan tanto de noche como de día, no quiere decir que continuaran sin descanso, ya que acababa de mencionar que su primera estación fue en Sucot. , desde donde acamparon en Etham, pero simplemente nos informa que el fluir de la gracia de Dios era continuo, ya que la señal de Su favor y protección brilló no menos en medio de la oscuridad de la noche que al mediodía mismo.



Éxodo 14

Verso 1

1. *Y el Señor le habló a Moisés.* Dios, al cerrar todos los caminos por los cuales los israelitas podrían haber escapado, ahora abre un camino para Su maravilloso poder, y al llevarlos por un momento a la desesperación, proporcionó la seguridad de Su Iglesia durante un largo período de tiempo. Este acto final, entonces, ilustró maravillosamente la gracia de Dios, de modo que el pueblo, por más desagradecido y desagradecido que fuera, debería reconocer a Dios como su libertador; Además, su consecuencia fue que las fuerzas de Egipto no solo se quebraron, sino que toda la nación fue destruida, o, al menos, la flor de ella se extinguió, no trajo más problemas al pueblo hasta que se estableciera en la tierra de Canaán. Si hubieran salido libre y pacíficamente, con el rey y el pueblo de Egipto en silencio, los milagros anteriores no habrían valido lo suficiente para testificar su redención; pero cuando, encerrados en todas partes, no ven nada más que la muerte ante ellos, mientras que el mar de repente e inesperadamente les abre un paso y abruma a sus enemigos que los presionan por detrás, se ven obligados a confesar que no sólo se salvaron de la muerte. sino de los abismos más profundos de la mano de Dios. Pero parece que, cuando Moisés les ordenó arrojarse y, por así decirlo, sumergirse en el estrecho pasaje, del que se hace mención, quedaron asombrados por los milagros, y como ellos, ese sueño, ya que Obedecieron sin vacilar, aunque el propio aspecto del lugar debió de inspirarles horror. Porque, si hubieran percibido el peligro, sula disposición a obedecer no habría sido tan grande, como veremos más adelante. Por tanto, la intención de Moisés no era tanto alabarlos como la providencia de Dios. Porque es evidente que, a menos que se hubieran asombrado de los milagros, de los que habían visto tantos, difícilmente se les hubiera inducido a lanzarse voluntariamente.

desfiladeros de donde no había retirada. De la palabra מגדל, *migdol,* podemos conjeturar que se construyó una fortaleza sobre la roca para evitar el acceso a ella. No entiendo del todo el significado de החירת 151)) *hachiroth,* ni veo por qué los griegos deberían haberlo traducido como "la boca del valle"; sin embargo, de la palabra que significa “boca”, probablemente se puede conjeturar que se contrajo por montones. Debido a que la palabra חור, *chor,* significa cueva o agujero, no sé si el lugar podría no haber obtenido su nombre, como la boca de los agujeros o cavernas; porque la letra ו, *vau, a* menudo se convierte en י, *yod,* y el cambio de género en el número plural es frecuente entre los hebreos. O quizás algunos pueden pensar que es más probable, que aunque fue escrito החירות, *hachiroth,* la letra ח se deslizó en lugar de ה debido a su similitud. Si lo tomamos así, el género femenino se pone por el masculino, y será "la desembocadura de las montañas". Pero aunque ignoremos la etimología de la segunda palabra, la palabra "boca" asegura que el desfiladero estaba rodeado de rocas y era de acceso estrecho. Aunque, si puedo presentar mi propio juicio en un asunto dudoso, más bien considero que se deriva de la palabra חרת *charath,* que significa grabar, o surcar, porque las rocas fueron cortadas como con un mazo. Pero en el lado opuesto, el lugar estaba rodeado por el mar, como si los israelitas hubieran sido arrojados a un sepulcro.

Versículo 3

3. *Porque el Faraón dirá.* Dios aquí explica a Hoses Su diseño; aunque, en sus compromisos con el faraón, a menudo había ganadogloriosas victorias, que aún quedaba el último acto para abrumarlo a él y a su ejército en el mar. Él dice que el Faraón, entonces, será atrapado en la trampa de los riffs, para apresurarse a su destrucción. Porque, si el pueblo hubiera entrado en la tierra de Canaán por un camino directo, no podría haber sido perseguido tan fácilmente; por tanto, Dios, a fin de magnificar su gloria, puso un cebo para atrapar al tirano, como se engancha los peces. La palabra usada aquí 152) ,נבכים) *nebukim,* algunos *traducen* "perplejos", otros "enredados"; pero puede explicarse bien que serían “confundidos en la

tierra", porque no encontrarían salida; como si estuviera encerrado por todos lados en el estrecho pasaje, con el mar detrás de ellos. Y donde Él habla de las intenciones de Faraón, Él no concibe, como los hombres, una mera probabilidad, sino; Él declara la mente secreta del tryrant, como algo que él conocía bien, ya que es Su atributo discernir nuestros corazones. Luego va aún más lejos; porque él quiere decir no solo que Él previó lo que sucedería, sino que nuevamente repite lo que hemos observado tantas veces antes, que endurecería el corazón de Faraón, que debería seguir al pueblo. De donde se sigue que todo esto fue dirigido por voluntad y guía. Pero no testificó esto a Hoses solo en privado, sino que los amonestó a todos previamente, no sea que, aterrorizados por el repentino asalto de sus enemigos, pierdan la esperanza de estar seguros. Pero esta advertencia les resultó menos útil de lo que debería haber sido; porque, poco después sorprendidos, no están menos alarmados que como si hubieran sido puestos en peligro por el error de Dios y la ignorancia de Moisés.

Versículo 5

5. *Y le fue dicho al rey*. Moisés no quiere decir simplemente que el rey escuchó por primera vez de la huida del pueblo, que había sido todo menos un secreto; pero que las circunstancias le fueron informadas, lo que lo incitó a atacarlos. Cuando entonces,oye que el pueblo huyó apresuradamente, piensa que el menor obstáculo puede retenerlo. Tampoco él está solo influenciado por este pensamiento tonto, pero todos sus cortesanos culpan a su propia inercia por dejar ir a la gente. Preguntan entre sí: ¿Por qué han dejado partir a los hijos de Israel? como si no se hubieran esforzado por todos los medios por impedir su libre salida, como si su pertinacia no hubiera sido diez veces vencida divinamente, como si Dios no hubiera finalmente arrancado al pueblo de ellos, a pesar de su desgana. Pero esta es la estupidez de los malvados, que solo temen la mano presente de Dios y olvidan inmediatamente todo lo que han visto. Estaban agotados por los castigos feroces y espantosos; pero ahora, como si nada hubiera pasado, discuten por qué no resistieron a Dios hasta el final, cuando él los obligó a someterse con extrema desgana, después de que diez veces

se enteraron de que habían luchado en vano contra Él. Pero tal es el orgullo por el cual los réprobos deben ser cegados, que pueden ser empujados hacia su propia destrucción, mientras están persuadidos de que no hay nada difícil para ellos, y luchan contra ellos. Dios.

Versículo 6

6. *Y preparó su carro.* Moisés describe brevemente la preparación bélica de Faraón, no solo para magnificar la grandeza del poder de Dios en la liberación del pueblo, sino también para mostrar con qué audacia violenta y obstinada avanzan los impíos, cuando ceden a sus lujurias depravadas y criminales. En ese momento, los egipcios estaban casi muertos de miedo y gritaron que todo había terminado para ellos; Apenas ha pasado un día, cuando reúnen un ejército poderoso como si sus fuerzas estuvieran ilesas. Si algún objeto que 600 carros, e incluso muchos más, aunque llenos de hombres armados, fueran insuficientes para conquistar 600.000 hombres: les respondo, que, como sabían que la batalla sería con una multitud no guerrera, entreque también se mezclaban mujeres y niños, confiaban en esta consideración y esperaban no tener dificultad en encaminar a este enorme número, ya que era inexperto e indisciplinado. Ni su esperanza se habría visto defraudada si Dios no hubiera estado en su contra. Pero el evento demostró cuán verdaderamente dice Salomón:

"No hay sabiduría, ni entendimiento, ni consejo contra el Señor" (Proverbios 21:30 ;)

y cuán justamente Isaías desafía a los enemigos de la Iglesia:

"Asociaos, y seréis quebrantados; Cíñete, y serás despedazado; consultáos juntos, y se esfumará; habla la palabra, y no se mantendrá ". (Isaías 8: 9.)

Porque esta presunción arruina a los malvados; y mientras se apresuran hacia adelante con una violencia desenfrenada, no conciben que Dios tiene un freno secreto para refrenar sus deseos.

Versículo 8

8. *Y salieron los hijos de Israel.* (153) Moisés reprendió indirectamente su seguridad demasiado grande, que los había liberado por completo del cuidado y el miedo; y de ahí que hasta el deseo de invocar a Dios se había enfriado en ellos, pues la seguridad produce siempre somnolencia y espíritu ocioso. De ahí sucedió que este gran peligro, que no habían esperado. produjo el mayor miedo. Pero, por otro lado, Moisés exalta la gracia de Dios, porque tan oportuna y tan críticamente vino en ayuda de los desdichados israelitas exultantes en su tonto gozo; porque de otro modo, al ser alcanzados de repente, se habrían confundido de inmediato al primer grito del enemigo.Así se nos advierte con este ejemplo, que, mientras estemos seguros bajo la protección de Dios, los peligros que puedan suceder, deben ser aprehendidos, no para que estemos ansiosos y alarmados, sino para que podamos reposar humildemente bajo sus alas, y no se envanezca con una alegría desconsiderada. En el siguiente versículo, Moisés relata brevemente, qué formidable espectáculo se presentó a los israelitas, cuando se vieron encerrados en una parte por el mar, engullidos, por así decirlo, a ambos lados por las fauces del desfiladero y el ejército. del faraón al mismo tiempo presionando sobre ellos. Él menciona expresamente la fuerza de este ejército, para que la gloria de la ayuda que les brindó divinamente pudiera aparecer más plenamente en la oposición.

Versículo 10

10. *Y cuando Faraón se acercó.* Moisés insinúa que la alarma fue mayor por lo repentino, porque ningún mensajero los había precedido, por lo que se les dio muy poco tiempo para la preparación. Entonces, había motivos para el miedo incluso en los corazones más valientes, a menos que hubiera habido algo muy extraordinario en ellos. Pero pecaron doblemente; porque tanto la esperanza de la ayuda divina habían abandonado sus corazones como el recuerdo de las misericordias de Dios; y avanzaron hasta tal punto de ingratitud que se rebelaron insolentemente contra Dios y Moisés. Aunque hay una apariencia de que aquí se informan dos hechos contrarios, a saber, que clamaron al Señor y se amotinaron contra Su ministro; sin embargo,

podemos deducir fácilmente que este grito no surgió de la fe ni de una y otra vez. afectos bien ordenados, pero que fue extorsionado por un impulso confuso; ya que el sentido natural impulsa a todos los hombres, en su adversidad, a ofrecer promiscuamente sus oraciones a Dios, aunque ni abrazan su misericordia ni confían en su poder. Así David, en el Salmo 107: 0 , dice que todos los afligidos recurren a Dios cuando alguna angustia los oprime; porque Dios, por la dirección dela naturaleza y por instinto secreto los atrae hacia Él en su peligro, para que los más descuidados y profanos se vuelvan más imperdonables. Sin embargo, de esta manera no rinden la debida honra a Dios, aunque con la expresión de sus bocas le piden seguridad. Por tanto, no es de extrañar que los israelitas, reducidos a tal dolorosa ansiedad, hayan ofrecido oraciones y votos acompañados del nombre de Dios; especialmente porque recientemente se les había manifestado en tantos milagros, y siempre tenían a la vista la nube o la columna de fuego. Pero sus locos clamores contra Moisés eran una prueba clara de que, como con asombro, se habían apresurado irreflexivamente a invocar el nombre de Dios. Porque es irrazonable la exposición (154) que algunos dan, que algunos de ellos oraron piadosamente a Dios, mientras que otros de la multitud se amotinaron perversamente contra Moisés; porque estas dos declaraciones se hacen en conjunto y no pueden referirse a diferentes personas.

Versículo 11

11. *Porque no había tumbas*. Este (155) es el sentido más propio; porque el doble negativo se pone para uno solo. Es una burla amarga y mordaz; porque, no contentos con preferir las tumbas de Egipto a la muerte que temían, preguntan burlonamente cómo pudo haber pensado en llevarlos al desierto, como si la tierra de Egipto no fuera lo suficientemente grande para enterrarlos. Pero Dios había demostró abierta y claramente que él mismo era el líder de su partida; y, una vez más, fue vilmente insensible por su parte olvidar que no hacía mucho tiempo que eran como hombres muertos y que habían sido sacados milagrosamente de la tumba. Su locura es aún más salvaje, cuando audazmente recuerdan las blasfemias impías que deberían haber sido

motivo de vergüenza y aborrecimiento para ellos mismos. Pues cuán triste fue su ingratitud al rechazar el favor de liberación ofrecido y al cerrar la puerta a los avances de Dios, a fin de que¡Podrían pudrirse en su miseria! Es cierto que Dios había perdonado esta gran depravación; pero a ellos les correspondía lamentarse sin cesar, y estar como abrumados por la vergüenza, para que su crimen fuera borrado ante el tribunal de Dios. Pero ahora, como si Dios y Moisés fueran responsables ante ellos, con jactancia y petulancia los reprochan por no creerles, cuando con prudencia habrían prevenido el mal. Por eso se nos enseña hasta dónde los llevarán las pasiones de los hombres, cuando el miedo haya extinguido sus esperanzas y no esperen pacientemente la ayuda de Dios.

Versículo 13

13. *Y Moisés dijo al pueblo.* Aunque Moisés, con su bondad característica, los exhorta cortésmente a tener buena esperanza, no es probable que pasara por alto en silencio esos gritos impíos con los que veía que Dios era atacado atrozmente. Concibo, entonces, que cumplió el deber de un maestro fiel al castigar libremente su insolencia, que era intolerable; y puesto que habló bajo la inspiración del Espíritu de Dios que lo impidió, no hay duda de que Dios mismo reprendió severamente sus blasfemias, para que no empeoraran por la indulgencia. Pero Moisés omite la reprensión y sólo muestra que la bondad amorosa de Dios fue más allá de la impiedad execrable del pueblo, dándoles consuelo para aliviar su dolor y calmar sus corazones atribulados. Además, al invitarles a no temer y "quedarse quietos y ver la salvación del Señor", implica que, mientras el miedo se apodere de nuestras mentes, estarán cegados y confundidos en su estupidez para no tener miedo. recibe la ayuda de Dios. Con la expresión "quédate quieto", quiere decir "quédate quieto"; tanto como para decir, que no había ocasión para que nadie moviera un dedo, porque sólo Dios los preservaría, aunque estuvieran tranquilos e impasibles; y esto lo confirma en el versículo siguiente, donde Dios promete vencer para ellos mientrascallen. Pero, en mi opinión, no es que les exhorte a callar; pero da a entender que sólo en Dios habría suficiente fuerza

para prevalecer, aunque pudieran estar torpidos como hombres en trance. Ahora bien, los israelitas, cuando, aunque preservados por la mano de Dios, rechazan en la medida de lo posible su gracia ofrecida, son un ejemplo para nosotros, cuántas salvaciones repetidas son necesarias para nosotros, para que Dios nos lleve a la salvación perfecta; porque, por nuestra ingratitud, anulamos todo lo que Él nos ha dado, y así pereceríamos voluntariamente, si Dios no corrigiera nuestra apatía con el poder de Su Espíritu.

Versículo 15

15. *Y el Señor* (156) *dijo* que he usado el tiempo precursor-pluscuamperfecto para evitar la ambigüedad; porque aquí se da la razón por la que Moisés reprendió con tanta confianza la vacilación del pueblo y prometió que estarían a salvo bajo la presente ayuda de Dios; es decir, porque ya se le había asegurado por revelación divina que Dios estaba dispuesto a ayudar a su pueblo, y tenía preparado un nuevo medio para su preservación. Porque no podría haber sido el proclamador y testigo de su seguridad si no hubiera recibido la promesa. Por tanto, alivia su confianza de la imputación de temeridad, ya que no adelantó nada que no hubiera oído ya de la boca de Dios mismo. Estas palabras: "¿Por qué clamas a mí?" algunos intérpretes se extienden a todo el pueblo, cuyo representante era Moisés; pero este sentido es demasiado inverosímil, y he observado recientemente, que las oraciones de la gente de ninguna manera estaban dirigidas a Dios. No dudo, por tanto, que el santo varón hubiera rezado aparte en la insurrección del pueblo. Tampoco se desaprueba este piadoso deber en el pasaje; sino que muestra que no había gastado su trabajo en vano, ni había derramado sus palabras en el aire. El sentido, entonces, es: “No te canses más de llorar; el eventodemostrará que eres escuchado. Levanta, pues, tu vara, con la cual dividirás el mar, para que los hijos de Israel pasen calzados en seco en medio de él. Este pasaje muestra que son culpables de imprudencia los que prometen algo a sí mismos oa otros, en cuanto a bendiciones particulares, sin el testimonio especial de Dios.

Versículo 17

17. *Me endureceré*. Dios afirma una vez más, para mayor exaltación de su propio poder, que endurecerá a los egipcios, para que, como dedicados a la destrucción, se arrojen en medio del mar; lo que ciertamente nunca habrían hecho, a menos que Él hubiera guiado sus corazones por su influencia secreta; porque no podía haberles escapado que Su regalo especial abrió un pasaje para los israelitas , de donde podrían deducir que los elementos estaban en guerra con ellos. Por lo tanto, nunca se habrían atrevido a entrar en el mar, que vieron armado contra ellos, a menos que Dios los hubiera cegado. De ahí que parezca cuán indigna es la imaginación de aquellos que pretenden que no había más que un simple permiso aquí, donde Dios haría visible Su poder. Habría sido suficiente que después de que los israelitas hubieran pasado a la orilla opuesta, el mar hubiera regresado a su lugar y hubiera impedido que los egipcios los siguieran; pero Dios estaba dispuesto, por un doble milagro, a consultar por la seguridad de su pueblo durante mucho tiempo. Y esto, en verdad, sucedió; debido a la destrucción de la flor de toda la nación, los egipcios no pudieron reclutar su ejército; especialmente cuando el heredero al trono ya había sido asesinado y el rey mismo había sido llevado. Por esto se dice que los egipcios debían saber que el Dios de Israel era el Señor; porque en este último acto encontraron que el poder de la rebelión les había sido quitado por completo.

VERSÍCULO 19

19. *Y el ángel de Dios*. Aquí se describe un cambio repentino que se produjo para evitar una batalla; para el ángel :, que solía ir delante de los israelitas para mostrar el camino: se volvió hacia el otro lado, para que se interpusiera entre los dos campamentos; y esto, en dos aspectos, porque la columna de fuego brilló sobre los israelitas para disipar la oscuridad de la noche, mientras que una densa oscuridad retuvo a los egipcios como si estuvieran en cautiverio, de modo que no pudieron seguir adelante. Así Dios les impidió avanzar, y también extendió una antorcha para su pueblo toda la noche para alumbrarlos en su camino. Aquel que hasta ahora ha sido llamado "Jehová", ahora es designado por Moisés como "el ángel"; no solo porque los ángeles

que representan a Dios a menudo toman prestado Su nombre, sino porque este Líder del pueblo era el Hijo unigénito de Dios, quien después se manifestó en carne, como he demostrado con la autoridad de Pablo. (1 Corintios 10: 4.) También se puede señalar que se dice que se movió de aquí para allá, al mostrar alguna muestra de su poder y ayuda. También parece más claro que la gloria de Dios, mientras ilumina a los fieles, eclipsa a los incrédulos, por otra parte, con tinieblas. No es de extrañar, entonces, que hoy en día el resplandor del Evangelio cegue a los réprobos. Pero debemos pedirle a Dios que nos haga capaces de contemplar su gloria.

Versículo 21

21. *Y Moisés se estiró.* Ya dijimos que el paso era libre y conveniente para los israelitas de noche, ya que la columna de fuego llenaba de luz su costado: y ciertamente una multitud tan grande no podía llegar a la orilla opuesta en una hora o dos. Los israelitas pasaron luego desde el atardecer hasta el amanecer; y luego los egipcios, habiendo descubierto que se habían ido, se apresuraron a seguirpara que cayeran sobre su retaguardia. Ahora bien, aunque Moisés no usa adornos de lenguaje para celebrar este milagro, sin embargo, el simple relato debería ser suficiente; y, por tanto, es más enfático para despertar nuestra admiración que cualquier colorido retórico y magnífica elocuencia. Porque ¿quién desearía sonar exclamaciones, para ser arrebatado a la más alta admiración del poder divino, cuando se le dice simplemente y en pocas palabras que el mar fue dividido por la vara de Moisés? que el espacio suficiente para el paso de la gente estaba seco; ¿Que la gran masa de aguas se erguía como rocas sólidas a cada lado? Entonces, deliberadamente, ha puesto todo el asunto ante nuestros ojos desnudo de todo esplendor verbal; aunque ambos se celebrarán poco después, de acuerdo con su dignidad, en el Cántico, y en todas partes es magnificado más espléndidamente por los Profetas y los Salmos. En este pasaje aprendamos, como si Moisés nos estuviera conduciendo a la circunstancia actual, a fijar nuestros ojos en la perspectiva del inestimable poder de Dios, que no puede ser expresado suficientemente por ninguna cantidad o fuerza de palabras.

Pero Moisés tiene mucho cuidado de no arrogarse más de lo suficiente para sí mismo, para restar valor a la alabanza de Dios. Antes se le había ordenado dividir el mar con su vara levantada; ahora cambia la forma de expresión, es decir, que las aguas regresaron por mandato de Dios. Así, contento con el carácter de un ministro, hace a Dios solo, como convenía, el autor del milagro. Pero aunque era competente para Dios disipar las aguas sin ningún movimiento del aire, sin embargo, para poder mostrar que toda la naturaleza le obedecía y gobernaba a Su voluntad, se complació en levantar el fuerte viento del este. Mientras tanto, debe recordarse que el mar no podría secarse con un viento artificial, por fuerte que sea, a menos que haya sido efectuado por el poder secreto del Espíritu, más allá de la operación ordinaria de la naturaleza. Sobre qué punto, véanse mis anotaciones anteriores sobre el cap. 10:13 y 19.

Versículo 24

24. *Y sucedió que en la vigilia de la mañana*. Por la mañana, el ángel comenzó a mirar a los egipcios, no es que antes hubieran escapado de su vista; pero con el propósito de destruirlos por inmersión repentina, aunque antes parecía haberlos olvidado, cuando estaba escondido por la nube. (157) Y primero, les abrió los ojos para que vieran demasiado tarde adónde los había llevado su loca impetuosidad; y también para que pudieran percibir cómo estaban conteniendo no solo con el hombre, sino con Dios; y que así, abrumados por un repentino asombro, tal vez no pudieran escapar a la orilla a tiempo; porque por este motivo fueron alcanzados en medio del mar, porque el terror los había sumido en total confusión, cuando percibieron que Dios estaba contra ellos. Vieron que no había mayor esperanza de seguridad que retirarse, porque Dios luchaba por Israel; pero al estar en completo desorden, no pudieron abrirse camino, y aunque más bien demostraron ser obstáculos el uno para el otro, el mar los engulló a todos.

Versículo 26

26. *Y el Señor dijo a Moisés*. Moisés relata aquí cómo el mar, al

destruir a los egipcios, no había obedecido menos el mandato de Dios que cuando últimamente le dio un pasaje a su pueblo. Fue por la elevación de la vara de Moisés que las aguas volvieron a su lugar, como antes se habían reunido en montones. Los egipcios ahora se arrepintieron de su precipitada locura y decidieron, conquistados por el poder de Dios, dejar a los hijos de Israel y regresar a casa; pero Dios, que quiso su destrucción, cerró la vía de escape en esta misma crisis. Pero, para que sepamos cuán evidente fue un milagro aquí, Moisés agrega ahora la circunstancia del tiempo, porque dice que la mañana apareció entonces, de modo que la plena luz del díapodría mostrar toda la transacción a los ojos de los espectadores. Las aguas, en verdad, se amontonaron en la noche; pero la columna de fuego, que brillaba sobre los egipcios y les señalaba el camino, no permitió que se les ocultara la bendición de Dios. El caso de los egipcios era diferente: por lo tanto, era necesario que murieran de día y que el sol mismo hiciera visible su destrucción. Esto también tiende a probar el poder de Dios, porque, mientras intentaban volar, Él los instó abiertamente a que siguieran adelante, como si se estuvieran ahogando intencionalmente.

Versículo 28

28. *Y las aguas volvieron.* En estos dos versículos también Moisés continúa la misma relación. Se desprende claramente de Josefo y Eusebio los cuentos tontos que Manetón (158) y otros han inventado sobre el éxodo del pueblo; porque aunque Satanás ha intentado con sus falsedades eclipsar la verdad de la historia sagrada, tan tontos y triviales son sus relatos que no necesitan refutación. El tiempo mismo, que indican, los convence suficientemente de ignorancia. Pero Dios ha provisto admirablemente por nuestro bien, al elegir a Moisés, su siervo, que fue el ministro de su liberación, para que sea también testigo e historiador de ella; y esto también entre aquellos que lo habían visto todo con sus propios ojos, y que, en su peculiar perversidad, nunca hubieran permitido que uno, que era un reprobador tan severo de ellos, hiciera declaraciones falsas sobre los hechos. Ya que, entonces, su autoridad es segura e incuestionable,

observemos solamente cuál fue su método, a saber, relatar brevemente en este lugar cómo no quedaba ni uno del poderoso ejército de Faraón; que todos los israelitas pasaron a salvo y calzados en seco; que, por la vara de Moisés, la naturaleza de las aguas fue cambiada, de modo que permanecieron como muros sólidos; que por la misma vara después se licuaron, de modo que de repente abrumaron a los egipcios. Esta enumeraciónmuestra claramente una obra extraordinaria de Dios que ha estado aquí, porque en cuanto a la frivolidad de ciertos escritores profanos (159) sobre el reflujo y el flujo del Golfo Arábigo, no se reduce a nada en sí mismo. De estas cosas, por lo tanto, finalmente infiere justamente que los israelitas habían visto la mano poderosa de Dios ejercida en ese momento y allí.

Versículo 31

31. *E Israel vio*. Después de haber dicho que los israelitas vieron los cadáveres esparcidos por la orilla del mar, ahora agrega que en este espectáculo apareció la mano de Dios, (160) es decir, su poder, porque no había dificultad para distinguir entre la ira de Dios y su amor paternal. , al preservar tan milagrosamente a una multitud no guerrera, y al destruir en las profundidades del mar un ejército formidable en todos los aspectos. Moisés, por lo tanto, no concluye aquí irrazonablemente que el poder divino fue conspicuo en la liberación del pueblo. Luego agrega que, no sin provecho para ellos, los israelitas vieron la mano de Dios; porque le temieron y le creyeron a él y a su siervo Moisés. “Miedo” se usa aquí para referirse a esa reverencia que mantenía a la gente en el camino del deber, pues no sólo estaba afectada por el pavor, sino también atraída a dedicarse a Dios, cuya bondad había experimentado tan dulce y deliciosamente. Pero aunque este sentimiento piadoso no fue duradero, al menos con el mayor número de ellos, es probable que se arraigara en algunos de ellos, porque alguna semilla quedó alguna vez, ni se destruyó por completo el recuerdo de esta bendición. Por la palabra "creyeron", creo que la parte principal del miedo está marcada, y entiendo que se agrega expositivamente, como si se dijera, "que ellos reverenciaron a Dios, y lo testificaron al abrazar fielmente Su doctrina y someterse

obedientemente". ellos mismos a Moisés ". Entiendo que todos fueron generalmente afectados de esta manera, porque el reconocimiento de la mano de Dios los inclinó a la obediencia, que ellosdebería ser más dócil y dócil, y más inclinado a seguir a Dios. Pero este ardor pronto se desvaneció de la mayoría de ellos, ya que (los hipócritas (161)) están acostumbrados a ser influenciados sólo por lo visible y presente; aunque me aferro a lo que acabo de decir, que, en un pequeño número, el temor de Dios, que una vez habían concebido a partir de un sentido de Su gracia, aún permanece en rigor. Mientras tanto, aprendamos de este pasaje que a Dios nunca se le adora verdadera y debidamente sin fe, porque la incredulidad delata un gran desprecio hacia Él; y aunque los hipócritas se jactan de haber colmado toda clase de honra sobre Dios, aun así le infligen el mayor insulto al rehusarse a creer en Sus revelaciones. Pero Moisés, quien había sido elegido ministro de Dios para gobernar al pueblo, no está irrazonablemente aquí unido a Él, porque aunque la majestad de Dios se manifestó por signos conspicuos, Moisés fue el mediador, de cuya boca Dios quiso que sus palabras fueran escuchadas. , para que el santo varón no pudiera ser despreciado sin que la propia autoridad de Dios fuera rechazada. De aquí se desprende una doctrina provechosa de que siempre que Dios nos proponga su palabra por medio de hombres, los que cumplen fielmente sus mandamientos deben ser tan atendidos como si él mismo descendiera abiertamente del cielo. Esta recomendación del ministerio debería ser más que suficiente para refutar su necedad, que menospreciaba la predicación exterior de la palabra. Mantengamos, pues, este principio de que sólo obedecen a Dios los que reciben a los profetas enviados por Él, porque no es lícito separar lo que Él ha unido. Cristo ha expresado esto más claramente en las palabras:

“El que a vosotros escucha, a mí me escucha; y el que a ti te desprecia, a mí me desprecia ”. (Mateo 10:40 .)

Pero es más que absurdo que el Papa, con su inmundo clero, se tome esto para sí, como si fuera a ser escuchado cuando dice adelante el nombre de Dios; pues (para pasar por alto muchas otras razones que podría mencionar) será, en primer lugar, necesario que demuestre ser siervo de Dios, de donde desearía que no estuviera tan lejos.

Porque aquí la obediencia del pueblo no se alaba por otra razón que porque "creyeron al Señor" y, junto con Él, "a su siervo Moisés".



Éxodo 15

Verso 1

1. *Luego cantó Moisés*. Moisés introdujo este cántico no solo como testimonio de su gratitud, sino también como confirmación de la historia; porque el cántico que dictó a los israelitas no se refería a un evento desconocido, sino que los presentó como testigos presenciales, para que todas las edades supieran que hasta ahora no se había escrito nada que no hubiera sido declarado abiertamente por 600.000 hombres, además de sus esposas e hijos. Moisés, por tanto, dio el ejemplo de acuerdo con su oficio, mientras que el pueblo, cantando con él, testificó su aprobación de una manera que no admite contradicción. Porque '¿a quién podrían haber mentido, ya que eran testigos unos de otros, y la canción no era escuchada por extraños? Moisés parece marcar su confianza por la repetición en hebreo, ellos "hablaron, dijeron". También por esto su confesión, pronunciada por todos sus bocas, merece más crédito, porque la mayor parte de ellos poco después cedió a la ingratitud: de ahí deducimos que fue sólo por coacción que dieron gloria a Dios. Pero, aunque Moisés fue el autor del cántico, no dice "cantaré" en su propia persona, sino que prescribe a todos lo que cada individuo debe hacer de todo corazón.

Versículo 2

2. *El Señor es mi fuerza*. En esta expresión reconocen que tienen suficiente defensa en Dios; y luego añaden que su gracia les proporciona una base justa para la alabanza. La suma es queeran fuertes en Dios y no habían conquistado a sus enemigos con su propia valentía; y que, por tanto, no es lícito gloriarse sino sólo en Dios. Pero debemos observar que la ayuda de Dios está unida a Su alabanza, porque este es el fin de todos Sus beneficios, que debemos considerar nuestra salvación como recibida de Él, que se menciona aquí en tercer

lugar, para decir que Dios se había "convertido en su salvación", era tanto como decir que la gente fue salvada por Su gracia. En la segunda cláusula hay una antítesis entre el Dios verdadero y todos los falsos; porque hay mucho énfasis en la declaración, "él es mi Dios", ya que Moisés excluye a toda esa multitud de dioses que entonces eran adorados en todas partes del mundo. En el mismo sentido añade, "el Dios de mi padre", distinguiendo así la fe de Abraham de todas las supersticiones de los gentiles. Los fieles luego declaran que es seguro para ellos reposar en este Dios Único, y que Sus alabanzas son dignas de celebración. Isaías imita esta figura. Isaías 25: 9 ,

"He aquí, este es nuestro Dios; le hemos esperado, y él nos salvará: este es el Señor; lo hemos esperado ".

Lo que sigue en el siguiente versículo: "El Señor es un hombre de guerra", tiene el mismo propósito, porque aunque a primera vista la frase puede parecer dura, no deja de tener belleza: que Dios está armado con ropa militar. , para contender con todas las fuerzas de sus enemigos. Por tanto, dice Moisés, el nombre del Señor le pertenece sólo a Él, porque su mano espera para destruir todo lo que se levanta contra él.

VERSÍCULO 4

4. *Los carros de Faraón.* Moisés con estas palabras solo pretendía afirmar que el ahogamiento de Faraón fue manifiestamente obra de Dios. Por lo tanto, ahora ilustra en términos más brillantes la transacción queantes simplemente había narrado; como también cuando compara a los egipcios con piedras y plomo, como si hubiera dicho que fueron arrojados por la mano poderosa de Dios al abismo, de modo que no tenían poder para nadar. En este sentido, repite dos veces la mención de la "mano derecha" de Dios; tanto como para decir que tal milagro no podría atribuirse ni a la fortuna ni a los esfuerzos del hombre. Debemos prestar atención a lo que dice poco después, que los egipcios "se levantaron contra" Dios; porque habían tratado a su pueblo con injusticia y crueldad. De ahí deducimos que los impíos violan la majestad de Dios cuando su Iglesia, cuya seguridad se ha

comprometido a preservar mediante su fiel patrocinio, es atacada por ellos. “Mandas tu ira” y “con el soplo de tu nariz se juntaron las aguas”, deben leerse conjuntamente; porque su significado es que Dios, sin ningún instrumento, sino por su simple voluntad y en manifestación de su ira, había traído al enemigo. destrucción.

VERSÍCULO 9

9. *Dijo el enemigo*. Él relata la jactancia de Faraón no solo en exaltación por él, sino para magnificar el milagro por el cual Dios entrega a la destrucción a este lobo que intenta atacar a su presa. Pero hay más fuerza en el lenguaje cuando presenta a los egipcios como hablantes, que como si hubiera descrito sus planes; porque así la maravillosa catástrofe afecta más notablemente nuestras mentes, cuando los egipcios, por así decirlo, subieron al escenario, no sólo proclaman su victoria, sino que insolentemente dan rienda suelta a su arrogancia y crueldad. Pero, en estos momentos, el Señor se presenta del otro lado, disipando de un solo golpe su terrible audacia. Porque de dónde vino esta gran confianza a los egipcios, prometiéndose a sí mismos que se saciarían con el botín, y que no tendrían nada más que hacer para dar muerte al pueblo que desenvainar sus espadas, sino por el hecho de su estar muy bien armado contra estomultitud no belicosa? Por lo tanto, entonces, el poder de Dios resplandeció más intensamente, cuando los apartó del camino "soplando con su viento".

VERSÍCULO 11

11. *¿Quién como tú?* Moisés concluye este cántico de alabanza con una exclamación, porque la grandeza del tema trasciende el poder de las palabras. El interrogatorio expresa más que como si simplemente hubiera afirmado que nadie se puede comparar con Dios; porque marca admiración y confianza segura en la verdad de lo que dice; porque exclama, como abrumado por el asombro: "¿Quién como tú, oh Señor?" La noción de algunos de que con la palabra "dioses" se refiere a los ángeles, es más adecuada para otros pasajes; por ejemplo, (Salmos 89: 6 ,) “Quien en los cielos es comparable al Señor; ¿Quién de los hijos de los valientes se comparará con el Señor? porque sigue

inmediatamente: "Dios es grandemente temible en la asamblea de los santos, y reverenciado por todos los que lo rodean". (Éxodo 15: 7 , etc.) El significado entonces es, (163) que, aunque hay excelencia en los ángeles, Dios es exaltado muy por encima de todos ellos; pero aquí se puede referir más apropiadamente a los ídolos, porque Moisés (como se ha dicho) contrasta supuestamente 'el único Dios verdadero, cuya religión y adoración existía entre los hijos de Abraham, con los engaños de los gentiles. La palabra "sanctitas", santidad, expresa esa gloria que separa a Dios de todas sus criaturas; y por tanto, en cierto modo, degrada a todas las demás deidades que el mundo ha inventado para sí mismo; pues la majestad del único Dios es eminente y honorable. Agrega, "temeroso en alabanzas"; porque Él no puede ser debidamente alabado sin deslumbrarnos de asombro. Luego Moisés se explica a sí mismo diciendo que las obras de Dios son maravillosas. En mi opinión, su explicación es pobre, quienes piensan que se dice que Él es "temeroso enalabanzas ", porque debe ser alabado con temor; y el de ellos es descabellado, que dicen que es terrible, incluso cuando es alabado.

Versículo 13

13. *Tú en tu misericordia los sacaste.* (164) El verbo en hebreo está de hecho en tiempo pasado; pero, como es evidente por el contexto que su esperanza por lo que vendría se basó en las misericordias anteriores de Dios, he preferido aclarar el significado traduciéndolo en el futuro. (165) Moisés, por tanto, exhorta al pueblo a que se dirija a la tierra prometida con valentía y alegría; porque Dios no abandonará su obra en medio de ella. Y por eso menciona expresamente su redención; como si hubiera dicho que el pueblo no fue en vano librado de la muerte inminente, sino que Dios, como había comenzado, sería su guía constante. David usa el mismo argumento, (Salmos 31: 5 ,)

"En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me redimiste, oh Señor Dios de verdad ".

Porque, como el comienzo de su redención ha procedido de la mera misericordia de Dios, así él dice que por esta misma razón los

conducirá hasta la herencia prometida. Pero, como los muchos obstáculos pueden impresionarlos con alarma, al mismo tiempo les presenta la "fuerza" de Dios; porque toda la alabanza se da a Dios, quien había sido misericordioso con su pueblo y, sin pedir ayuda de ninguna otra fuente, pero contento con su propio poder, había proporcionado lo que de otro modo habría sido increíble.

VERSÍCULO 14

14. *El pueblo oirá*. Nuevamente en este lugar no he tenido escrúpulos en cambiar los tiempos verbales; porque está claro que Moisés está hablando de cosasfuturo; aunque no niego que mediante verbos en pasado confirma la certeza del asunto; que es una figura común con los Profetas. Esta jactancia depende de la mención de la "fuerza" de Dios; porque era imposible para los israelitas abrirse camino a través de tantas naciones adversas hasta la tierra de Canaán, a menos que Dios, por así decirlo, hubiera extendido Su mano desde el cielo y luchado por ellos. Entonces, para que sus numerosas dificultades no los desanimen, Moisés declara que, aunque muchos enemigos poderosos se esfuercen por oponerse a ellos, el terror los poseerá a todos desde el cielo, de modo que, en su confusión y asombro, no tendrán poder de resistencia.

VERSÍCULO 16

16. El *miedo y el pavor caerán sobre ellos*. Algunos leen esto en el modo optativo, pero con poca probabilidad, como me parece; porque Moisés no está expresando deseos u oraciones, sino animando a los israelitas a tener una buena esperanza y a estar firmemente convencidos de que Dios no terminaría hasta que hubiera terminado el curso de Su gracia. Y esto podemos aplicarlo justamente a nosotros mismos en este momento, es decir, que Dios continuará su llamado en los elegidos, hasta que sean llevados a la meta. Porque la herencia celestial (a la que somos llamados) responde al “monte” de Su santidad. (166) La misma razón, que fue presentada poco antes, se repite nuevamente, a saber, que Dios no le fallaría a su pueblo hasta el final, porque Él los había “comprado” para Él mismo. Porque la

traducción "que has poseído" no es tan adecuada; porque aunque Moisés significa que son el pueblo peculiar de Dios, su liberación, sin duda, se alega como la causa de su completa redención; como si hubiera dicho que el pueblo a quien Dios se había comprometido a proteger siempre le sería querido.

Versículo 17

17. Los *traerás adentro*. La metáfora de la siembra denota una morada firme; como también en Salmos 44: 2 , “Tú echaste las naciones con tu mano, y plantaste” a nuestros padres, y los hiciste echar raíces. Además, por su elogiosa alusión al templo, Moisés despierta en el corazón del pueblo el deseo de la tierra, que iba a ser el "Santuario" de Dios; y por este pensamiento secreto los atrae, indiferentes como eran, a buscar el goce de esta gran bendición. También profetiza del monte Sión muchas edades antes de que se erigiera allí el templo; de donde deducimos que no fue elegido por la voluntad del hombre, sino consagrado por el consejo eterno y la predestinación de Dios. Porque conviene que la gracia gratuita de Dios se manifieste tanto en este lugar como en las personas de los hombres. Así, en el Salmo 78:67 se dice:

“Rechazó el tabernáculo de José, y no eligió a la tribu de Efraín; pero eligió el de Judá ”, etc.

También en otros lugares, (Salmos 132: 13 ,)

“Porque el Señor ha elegido a Sion; lo ha deseado para su habitación: este es mi reposo para siempre; aquí habitaré, porque lo he deseado ".

Pero también se predice la estabilidad del templo; como en otro pasaje, (167) "Tu mano fundó Sion". (Salmos 87: 1.) Y Dios mismo declara por Isaías que no permitirá que Jerusalén sea devastada (Isaías 37:26) debido a que Él la había formado en los tiempos antiguos. Pero aunque toda la tierra de Canaán se llama en otra parte el reposo de Dios, y la gente nunca fue reunida en una ciudad, sin embargo, debido a que Dios bendijo a toda la nación y la tierra fuera

de Su santuario, por lo tanto se hace una mención especial de Su santo monte. Pero estola profecía era muy necesaria para el apoyo de sus mentes, porque Jerusalén sólo llegó a su poder en un período tardío; y sin duda su posteridad habría tardado aún más en tomar posesión de ella si esta promesa no hubiera estimulado sus corazones. Sigue una breve frase sobre el reino eterno de Dios, en el que se funda la perpetuidad de la Iglesia. Así David, (Salmos 102: 27 ,) después de haber dicho que Dios siempre sería el mismo, y Sus años no tendrían fin, así concluye: "Los hijos de tus siervos continuarán, y sus obras serán confirmadas delante de ti . " (Salmos 102: 28.) Moisés, entonces, extendería la esperanza del pueblo a todas las edades, porque el reino de Dios no tiene fin.

Versículo 19

19. *Porque entró el caballo de Faraón.* Este versículo no; parece ser adecuado para la canción, y por lo tanto, soy de la opinión de que Moisés vuelve aquí a la historia, y asigna la razón por la que los israelitas celebraron tan magníficamente las alabanzas de Dios. Para evitar la ambigüedad, quizás sería mejor traducirlo así: "Porque el caballo de Faraón había entrado, y el Señor había hecho volver sobre ellos las aguas del mar, pero; los hijos de Israel habían ido a tierra seca ". (168)

Versículo 20

20. *Y Miriam la profetisa.* Moisés introduce aquí en su canción los ἀντιστροφὴ, como los que usaban constantemente los poetas líricos. Porque Dios no solo quería que los hombres fueran los proclamadores de este gran milagro, sino que también asociara a las mujeres con ellos. Por tanto, cuando los hombres terminaron su canto, las mujeres siguieron en orden. Aunque no es seguro si el primer verso fue intercalado, (como la historia sagrada testifica que la siguiente oración fue en un himno solemne: - "Porque su misericordia es para siempre", 1 Crónicas 16:34 , que también está intercalado en el Salmo 136: 0), o si las mujeres repetían alternativamente lo que los hombres habían cantado. Poco importa qué opinión prefiera, excepto que la primera es

más probable. Pero aunque Moisés honra a su hermana con el título de "profetisa", no dice que ella asumió el oficio de la enseñanza pública, sino solo que era la líder y directora de los demás en la alabanza de Dios. El batir de panderos puede parecer absurdo para algunos, pero la costumbre de la nación lo disculpa, que David atestigua que existió también en su tiempo, donde enumera, junto con los cantores, "las doncellas que juegan con panderos" (Salmos 68:25 ,) evidentemente de acuerdo con la costumbre común y recibida. Sin embargo, debe observarse, al mismo tiempo, que los instrumentos musicales estaban entre las ceremonias legales que Cristo abolió en su venida; y por eso nosotros, bajo el Evangelio, debemos mantener una mayor sencillez. (169)

Versículo 22

22. *Entonces Moisés trajo.* Moisés ahora relata que, desde el momento de su paso por el mar, habían estado sufriendo durante tres días por la falta de agua, que la primera que descubrieron fue amarga, y que de ahí se le dio el nombre al lugar. De hecho, no se trataba de una tentación leve, de sufrir sed durante tres días en una tierra seca y de ningún lugar para encontrar alivio o remedio. No es de extrañar, entonces, que hayan gemido de ansiedad; pero el dolor, cuando está lleno de contumacia, no merece perdón. En tal emergencia, deberían haber dirigido sus oraciones a Dios; mientras que no sólo se negaron a orar, sino que atacaron violentamente a Moisés y le exigieron la bebida que sabían que sólo Dios les podía dar. Pero debido a que aún no habían aprendido a confiar en Él, no vuelan hacia Él en busca de ayuda, excepto para ordenarle imperiosamente, en la persona de Su siervo, queobedecer sus deseos; para este interrogatorio, "¿Qué beberemos?" es tanto como decir: "Haz arreglos con Dios para que nos provea de bebida". Pero no se dirigen directamente a Dios, cuya ayuda sienten que necesitan, porque la incredulidad es siempre un orgullo.

Versículo 25

25. *Y lloró.* Por lo tanto, entendemos que solo Moisés oró debidamente cuando el pueblo se levantó tumultuosamente contra él, y que los que

no eran dignos del aire común recibieron abundante agua dulce. En esto resplandeció la inestimable misericordia de Dios, quien se dignó cambiar la naturaleza del agua con el propósito de abastecer a hombres tan malvados, rebeldes e ingratos. Él podría haberles dado de beber agua dulce al principio, pero deseaba, por medio de lo amargo, hacer prominente la amargura que acechaba en sus corazones. Él también podría haber corregido con Su mera voluntad el mal en las aguas, de modo que se hubieran vuelto dulces espontáneamente. No es seguro por qué prefirió aplicar el árbol, excepto para reprender su insensata impiedad mostrando que tiene muchos remedios en su poder para todo mal. También se plantea la cuestión del árbol, si poseía inherentemente la propiedad que ejercía allí. Pero aunque pueden aducirse argumentos probables de ambos lados, me inclino más bien a la opinión de que efectivamente había un poder natural oculto en el árbol, y sin embargo, que el sabor del agua se corrigió milagrosamente; porque hubiera sido difícil recolectar tan rápidamente una cantidad suficiente del árbol para purificar un río; porque 600.000 hombres, junto con sus mujeres, sus hijos y su ganado, no se habrían contentado con un pequeño arroyo. Pero no me lleva ninguna razón insignificante a pensar que esta propiedad existía previamente en el árbol; porque está claro que una especie en particular se le señaló a Moisés, pero eso no nos impide creer que se le impartió una eficacia mayor que la habitual, de modo quelas aguas deben ser endulzadas inmediatamente poniéndolas en ellas. Lo que sigue en la segunda parte del versículo admite un doble significado, a saber, que, mientras que Dios había ordenado allí un estatuto, sin embargo, fue tentado por el pueblo; o, porque Dios fue tentado por el pueblo, por eso había ordenado el estatuto. Si se prefiere el primer sentido, la comparación aumentará su crimen; por la impiedad de la gente fue el peor de todos porque, siendo enseñados por la voz de Dios, *sin embargo,* en el mismo lugar que dieron las riendas a su espíritu rebelde. Pero prefiero abrazar el último sentido, a saber, que Dios reprendió el pecado de la gente por la que había sido tentado. De hecho, fue una especie de tentación de Dios, porque no solo preguntaron dubitativos quién debía darles agua, sino que con estas palabras manifestaron su desesperación. Pero debido a que en el

mismo contexto se dice, "allí les hizo un estatuto, y allí los tentó (o probó)", el nombre de Dios parece ser el tema en ambas cláusulas, y se predica del pueblo que recibieron la ordenanza y fueron probados. Por lo tanto, el significado será que después de que Dios había probado a su pueblo, por falta de agua, al mismo tiempo los amonestó por su palabra, para que de ahora en adelante se sometieran más dóciles y obedientes a sus mandamientos.

Versículo 26

26. *Si escuchas con diligencia*. Moisés ahora revela cuál fue el estatuto u ordenanza que Dios promulgó. Porque aquí la referencia no es a toda la ley que fue dada después en el monte Sinaí, sino a la amonestación especial que sirvió para castigar la maldad del pueblo. La suma es que si los israelitas fueran dóciles y obedientes a Dios, Él, por otro lado, sería amable y. generoso para ellos. Y es una reprimenda implícita, para que puedan saber que los problemas que experimentaron fueron traídos sobre ellos.por sus pecados. Les propone como ejemplo a los egipcios, cuya rebelión habían visto castigada por Dios con tan graves y pesadas calamidades. "Yo soy el Señor que te sana", se agrega inmediatamente en confirmación, como si hubiera dicho, que los israelitas estaban sujetos a las mismas plagas que habían sido infligidas a los egipcios, y solo estaban exentos de ellas porque Dios desempeñó el oficio. de un curandero. Y verdaderamente, todas las enfermedades que afligen al género humano, podemos ver en ellas, como en tantos espejos, las nuestras, miserias, de modo que podamos percibir que no hay salud en nosotros, excepto en la medida en que Dios nos perdone. También se nos enseña en este versículo que esta es la regla de una buena vida, cuando obedecemos la voz de Dios y estudiamos para agradarle. Pero debido a que la voluntad de Dios iba a ser proclamada poco después en la ley, Él les manda expresamente que "presten oído a sus mandamientos y guarden sus estatutos". (170) No sé si hay alguna fuerza en la opinión de algunos que distinguen la palabra חקים, *chokim,* (que se suele traducir como "estatutos") de los preceptos, como si fueran meras declaraciones de Su agrado al que no se adjunta ninguna razón. Baste que la ley de Dios sea encomendada

con muchos nombres, para quitar todo pretexto de ignorancia.

Versículo 27

27. *Y llegaron a Elim.* Aquí Moisés relata que se concedió al pueblo una situación más agradable cuando se le condujo a un lugar bien regado, incluso plantado con palmeras, que no suelen crecer en suelo seco. Pero aprendemos de lo que precede, que esto fue una concesión a su enfermedad, porque habían soportado su sed con tanta impaciencia.



Éxodo 16

Verso 1

1. *Y emprendieron su viaje.* Moisés relata que, cuando después de un mes el pueblo llegó al desierto de Sin cerca del monte Sinaí, y cuando su provisión falló, se rebelaron contra Dios y Moisés, y el maná, una nueva e inusual clase de alimento, les fue dado del cielo. . No se sabe con qué alimentos se mantuvieron mientras tanto. Algunos conjeturan que trajeron suficiente harina de Egipto para su abastecimiento; pero me parece probable que se utilizaran además otros tipos de alimentos; porque la esterilidad del país por donde pasaron no era tan grande, pero producía por lo menos frutas y hierbas. Además, podemos suponer fácilmente, por la batalla, en la que pronto se contará que conquistaron a los amalecitas, que no estaban lejos de un territorio habitable. Pero, cuando fueron llevados más lejos en el desierto, toda su provisión comenzó a fallar, porque no tenían más comercio con los habitantes. De ahí que aumentara su sedición, porque el hambre los apremiaba más de lo habitual. Porque, aunque luego podremos deducir del contexto que hubo algún disturbio previo en el campamento, todavía el hambre, que ahora comenzó a afectarlos más, porque en estas regiones miserables y sin cultivar la esterilidad de todos lados los alarmó, dio fuerza a sus murmullos e impaciencia.

Versículo 2

2. *Y toda la congregación.* Moisés no dice que algunos de losla gente sólo murmuraba, pero que todos estaban reunidos en turbas como en una conspiración, o, en todo caso, como estaban dispuestos por cientos y miles, que murmuraban con un consentimiento. Sin embargo, el término universal admite excepción; ni es necesario suponer que todo para un hombre estuviera comprendido en esta impía rebelión. El mejor remedio para su hambre habría sido orar a

Dios, a quien habían descubierto que era en todos los aspectos un Padre generoso, y a quien habían oído que había provisto maravillosamente a sus padres, cuando los egipcios y los habitantes de Canaán se estaban consumiendo. hambre en lugares tan ricos y fértiles. Si tan sólo hubieran estado persuadidos de que la tierra se vuelve fértil por la bendición de Dios, al mismo tiempo se les habría ocurrido que es Su oficio peculiar alimentar a los hambrientos, e inmediatamente habrían dirigido sus oraciones a Él; ahora, su incredulidad se delata en su clamor turbulento. Es realmente asombroso que hombres desdichados, a quienes su necesidad debería haber humillado, se levantaran insolentemente contra Dios, y que su hambre, lejos de doblegar sus corazones a la mansedumbre, fuera el incentivo mismo de su arrogancia. Pero esto es demasiado común entre los impíos (porque no confían en que Dios se reconcilie con ellos) para descuidar la oración y gritar en confusión, pronunciar sus maldiciones y correr, como perros rabiosos, furiosamente aquí y allá. allí. Este fue el caso de los israelitas en el desierto de Sin. La carencia de todas las cosas que se les presenta es una invitación de Dios para que sientan Su poder, por el cual Él creó el mundo de la nada, para ser independientes de toda ayuda extranjera para el mantenimiento de la humanidad. Pero la desesperación se apodera de sus mentes infieles, de modo que rechazan Su ayuda y beneficencia. Y no solo eso, sino que su malignidad e ingratitud los instiga a pelear con Moisés; y esta es la suma de su queja, que fueron arrastrados lejos de la abundancia de pan y carne, para morir en el desierto del hambre. Por eso llaman a Moisés y a Aarón, por cuya mano y significa que habían sido entregados, sus asesinos.

Versículo 4

4. *Entonces dijo el Señor a Moisés.* Es probable que Moisés pase mucho en silencio, porque no es consistente que la insolencia del pueblo se haya quedado sin una sola palabra de castigo. Porque, aunque Dios en Su extraordinaria bondad les dio alimento a estos hombres depravados y malvados, que eran indignos de la luz del sol y el aire común, sin duda no estaba dispuesto a fomentar su pecado con

Su silencio, y, aunque perdonó su ingratitud, reprochó con dureza su atrevimiento. Pero Moisés, pasando por alto esto, pasa a una historia especialmente digna de narración, cómo Dios alimentó a este desdichado pueblo con pan del cielo, cuando hizo que el maná cayera de las nubes como rocío. Yo lo llamo “el pan del cielo”, con el Profeta (Salmos 78:24), quien lo honra con este título magnífico y ensalza la generosidad de Dios para con Su pueblo, como si hubieran sido admitidos en las mesas de los ángeles. Porque San Pablo llama al maná “alimento espiritual” (1 Corintios 10: 3) en otro sentido, a saber, porque era un tipo de la carne de Cristo, que alimenta nuestra mente con la esperanza de la vida eterna. El Profeta, sin embargo, no hace ninguna alusión a ese misterio, sino que alega en esta circunstancia una acusación contra el pueblo, porque no solo despreciaban la comida que brota de la tierra, sino que también estaban disgustados con ese pan, por el cual vieron los cielos. de una manera abierta. Pero sobre este punto debe repetirse algo más adelante. Dios ahora declara que les dará diariamente su ración, por así decirlo, para que de esta manera pueda probar la obediencia de su pueblo. Aunque en este último tema no hay intérpretes de acuerdo; porque algunos lo entienden como si Dios, al proporcionar amablemente comida a los israelitas, los obligaría a obedecer con su generosidad; como si dijera: “Probaré si son del todo intratables o sumisos; para nadaquerrá retenerlos en el camino del deber ". Pero otros limitan el significado de la palabra a "su alimento diario"; porque esta era la prueba de su temor y reverencia, que no desearan más de lo que les fue dado, sino que él se contentara con su provisión diaria y, por lo tanto, dependiera de la providencia de Dios. El primer sentido me agrada más y me he esforzado por explicarlo más claramente de lo que otros pueden entender. No hay ocasión de entrar en controversia sobre la palabra “Ley” (171), porque (como veremos pronto) se usa para expresar la medida o regla de una vida piadosa y justa. Por tanto, dice, que sabrá si están dispuestos a honrarlo y a someterse a su mandato. Pero si alguien prefiere abrazar el otro sentido, lo dejo para que disfrute de su propia opinión.

Versículo 5

5. *Y sucederá.* Debido a que se hace mención inmediata del sábado, algunos limitarían a su observancia lo que se dice con respecto a la ley, y extraen este sentido de que Dios hizo el experimento de si la gente observaría fielmente el resto que se les ordena cada séptimo día. Pero hay una deficiencia en esta explicación. El hecho es que después de que Dios había prometido suministros diarios a su pueblo, ahora agrega la excepción, a saber, que en el sexto día deben recolectar una cantidad doble y dejar a un lado la mitad para el uso del sábado. Así, el séptimo día fue realmente santificado antes de la promulgación de la Ley, aunque es cuestionable si ya había sido observado por los patriarcas. Parece probable que lo fuera; pero no estoy dispuesto a convertirlo en un tema de discusión.

VERSÍCULO 6

6. *Y Moisés y Aarón dijeron.* La declaración de que la gente deberíaSaben que su salida de la tierra de Egipto fue obra del Señor, se opone a su burla perversa, en la que se habían quejado de haber sido traicionados por Moisés y Aarón, cuando fueron llevados al desierto. Por lo tanto, responden que Dios mostraría abiertamente que él era el autor de su liberación, que no debían presentar más quejas contra sus ministros. Pero aunque está implícita una reprimenda aguda, todavía está unida a la promesa del favor continuo de Dios. Por lo tanto, les advierten que por este evento se probaría que Dios era el líder y libertador de los israelitas, porque no deja la obra de sus manos sin terminar. (Salmos 138: 8.) La continuación, entonces, de Su favor, muestra que el mismo Dios, que procede en la persecución de Su obra poderosa, tuvo desde el principio lo que lleva a cabo hasta el final. El conocimiento, que iban a recibir por la noche, se refiere a las codornices, en las que Dios dio una instancia de Su poder; pero, debido a que al día siguiente brillaba más intensamente en el maná, Moisés dice que por la mañana verían la gloria del Señor. Pero, para que no sean inducidos por este favor a tener una alta estima de sí mismos, y se halaguen de su iniquidad, les recuerda que esto no les fue dado a cambio de sus pecados, sino que Dios contendió de esta manera con su obstinada perversidad. ; tanto como para decirles que

Dios se les aparecería, para que, al contemplar por el resplandor de su rostro su propia impiedad, se llenaran por completo de vergüenza y sintieran la profanación de la rebelión con que se habían atrevido a insultarlo. Y, para que no prevariquen y digan que sólo habían atacado a Moisés y Aarón, da la razón por la que declara que han hecho la guerra contra Dios mismo, es decir, porque ni él ni su hermano habían actuado por sí mismos. , ni había asumido personalmente nada al respecto; porque este es el significado de las palabras, "¿qué somos para que murmuréis contra nosotros?" como si elNegó cualquier separación de Dios. Ahora, puesto que por este testimonio él demuestra haber sido un siervo fiel; de Dios, entendemos que nadie puede reclamar honra para sí mismo en la Iglesia, para ser contados como pastores legítimos, sino aquellos que son divinamente llamados y así tienen a Dios. como autorizador de su oficio, y que no adelantan nada por sí mismos, sino que sólo ejecutan lo que se les ordena. Mientras que estos (172) no pueden ser despreciados sin deshonrar a Dios, a cuya persona representan, así también ellos, que ejercen dominio sin más autoridad que la suya propia, alarman en vano a los simples en el nombre de Dios, y (173) en lugar de la verdad , sólo llevan 'una máscara vacía. El octavo verso simplemente contiene una exposición del mismo sentimiento, excepto que continúa diciendo en relación, que los israelitas, cuando por la tarde se habrán llenado de carne, y cuando se les habrá dado pan por la mañana, percibiría que Dios es su Libertador. Luego viene la *antítesis* : "Tus murmuraciones no son contra nosotros, sino contra el Señor".

VERSÍCULO 9

9. *Y Moisés habló con Aarón.* No hay duda de que aquí los cita como criminales ante el tribunal de Dios, como si hubiera dicho que estaban equivocados, si pensaran que sus murmuraciones no fueron observadas. Sin embargo, también alude a la nube, que era el símbolo visible de la presencia de Dios; y así reprueba su insensatez al no dudar en provocar a un Dios, que estaba tan cerca y casi; ante sus propios ojos. Primero, entonces, debemos observar, que fueron sacados de alguna manera de sus escondites, para que su orgullo se

rompiera; y, en segundo lugar, que se reprendió su estupidez, por no reverenciar a Dios aunque estaba presente. Y esto queda más claro por el contexto, donde se dice, que la gloria del Señor apareció "hacia el desierto", palabra por la cual me imagino menosregión habitable a indicar. Porque, aunque la tierra por todos lados era árida y deshabitada, por un lado estaban cerca los amalecitas y otras tribus, como veremos pronto. Supongo que la gloria de Dios significa, no lo que veían a diario, sino que ahora se les manifestaba de una manera inusual para inspirar alarma; porque estaban endurecidos contra sus manifestaciones ordinarias.

Versículo 11

11. *Y el Señor habló* (174) *a Moisés* Moisés aquí muestra que él no había hecho nada sin el mandato de Dios, sino que había cumplido fiel y modestamente el oficio de ministro. Y, ciertamente, a menos que hubiera hablado de acuerdo con la palabra de Dios, habría sido precipitado al prometer lo que ya hemos visto. Por lo tanto, esto se pone en último lugar, aunque sucedió primero; y, en consecuencia, he utilizado (175) la partícula causal en lugar de la cópula. La suma es, como antes, que Dios reivindicará Su propia gloria, que el pueblo había impugnado impíamente, y que les haría bien, indignos como eran, para glorificar Su nombre; como si hubiera dicho: Después de haber sido condenado por ingratitud, entonces se verá obligado a confesar que yo soy realmente el único Dios, y al mismo tiempo su Padre.

Versículo 13

13. *Y sucedió*. Más adelante veremos que, cuando por el cansancio del maná empezaron a desear la carne, les volvieron a dar codornices; pero, mientras aún estaban en la boca, se infligió un terrible castigo a su glotonería. Cuando aquí solo se habían quejado de su falta de comida, Dios por una vez los sació de carne para mostrarles que tiene en la mano todo tipo y cantidad de carnes. Sin embargo, era Su voluntad que fuerancontenido con un solo tipo; porque, aunque se habían quejado de que estaban privados de carne, en las ollas en las

que antes se sentaban, no era razonable que Él cumpliera por completo con sus deseos impíos. Además, les convenía que se establecieran ciertos límites, para que aprendieran a depender de Su voluntad.

Versículo 14

14. *Y cuando subió el rocío que yacía.* La forma del maná se describe aquí brevemente, es decir, que era como el rocío condensado en pequeños granos redondos. Su sabor también se mencionará en otra parte; pero aquí fue suficiente para mostrar que esta fecundidad no era natural, sino que milagrosamente se le dio a las nubes, para que llovieran maná todos los días. Porque en cuanto a las palabras ociosas de ciertas personas profanas, (176) de que el maná cae naturalmente en ciertos países, quienes así mostrarían la fuerza de su genio, como si hubieran convencido a Moisés de mentira, porque ensalza poderosamente una mera bagatela, - ¡eso! Todo es un absurdo que puede refutarse fácilmente. Es cierto que en ciertas partes del mundo recogen granos blancos, a los que se ha dado vulgarmente el nombre de maná, pero (177) cuál de los Rabinos tendrá que ser árabe; pero no es un alimento, ni cae diariamente de las nubes, ni tiene nada en común con este alimento, que el Profeta apropiadamente dignifica con el título de "alimento de ángeles", porque Dios, que abre las entrañas del tierra para el alimento ordinario del hombre, en ese momento hizo provisión para la nutrición de su pueblo desde el cielo. Y que puede parecer más allá de toda duda que este alimento fue creado milagrosamente, y contrariamente al orden de la naturaleza, estos puntos deben tenerse en cuenta. Primero, no apareció en el desierto antes de la hora asignada por Moisés en obediencia al mandato de Dios. En segundo lugar, ningún cambio de clima impidió que el maná cayera de manera regular; ni heladas, ni lluvia, ni calor, ni invierno, niverano, interrumpió el curso de su destilación. En tercer lugar, se encontró una cantidad suficiente para la inmensa multitud todos los días, cuando tomaron un gomer por cada individuo. Nuevamente, en el sexto día, la cantidad se duplicó, para que pudieran poner un segundo gomer para la comida del sábado. En quinto lugar, si

conservaban algo más de lo que les correspondía, estaba sujeto a putrefacción, mientras que, en el día de reposo, la segunda porción seguía siendo buena. En sexto lugar, dondequiera que estuvieran, esta bendición de Dios los acompañó siempre, mientras que las naciones vecinas vivían de maíz, y el maná solo se conocía en su campamento. En séptimo lugar, tan pronto como entraron en un país fructífero y productor de maíz, cesó el maná. En octavo lugar, la porción que se le ordenó a Moisés que colocara en un recipiente, no se corrompió. Sopesen bien estos puntos, y el milagro será más que suficientemente conspicuo y dispersará todas las nubes de objeción por su brillo intrínseco.

Versículo 15

15. *Y cuando los hijos de Israel vieron.* Los israelitas manifestaron cierta apariencia de gratitud al llamar a la comida que se les dio del cielo, *Hombre* , (178) cuyo nombre significa "algo preparado"; pero si alguno prefiere la opinión de quien lo expone, “una parte o una porción”, no discuto el asunto, aunque lo primero es más correcto. Sin embargo, elijas lo que elijas, con esta palabra confesaron que fueron tratados generosamente, porque Dios les dio comida sin que tuvieran que trabajar por ella; y, por tanto, condenan indirectamente sus propias murmuraciones perversas y perversas, ya que es mucho mejor recolectar alimentos preparados para ellos, que adquirirlos mediante el laborioso y penoso cultivo de la tierra. Porque aunque esta confesión les fue arrancada por la increíble novedad de la cosa, sin embargo en ese momento particular su intención era proclamar la bondad amorosa de Dios. Pero, dado que la incredulidad se había nubladosus sentidos, de modo que no vieron claramente, Moisés dice que "no sabían lo que era". Con estas palabras reprende su lentitud de corazón, porque, aunque previamente anunciaron el milagro, estaban asombrados al verlo, como si no hubieran oído nada antes. Percibimos, entonces, que reconocieron a medias la misericordia de Dios; porque su gratitud se nubló con las tinieblas de la ignorancia, y se vieron obligados a confesar que no la comprendían del todo; y por eso su estupidez es reprendida no sin amargura, cuando Moisés les

dice que este era el alimento que Dios les prometió. Porque, si habían reconocido en él el cumplimiento de la promesa, no había necesidad de recordarlo. En cuanto a las palabras en sí mismas, la respuesta de Moisés ha engañado a los traductores de griego y latín, haciéndolos traducir de manera interrogativa, (179) "¿Qué es esto?" Pero su dificultad se elimina fácilmente; porque Moisés no dice directamente que preguntaron acerca de él como algo desconocido, sino que expresa su conocimiento mezclado con ignorancia, pues el asunto era en parte dudoso, en parte claro; porque el poder de Dios se manifestaba visiblemente, pero el velo de la incredulidad les impedía comprender la bondad prometida de Dios.

VERSÍCULO 16

16. *Esta es la cosa*. Sigue la excepción (180), que al recoger la comida, deben tener en cuenta el día de reposo. Se prescribe una cierta medida diaria; pero se les ordena el día antes del sábado que acumulen el doble para que puedan observar su reposo. Pero, sin duda, Dios extendió Su generosidad tan abundantemente para satisfacerlos. Es bien sabido que un gomer es la décima parte de un efa; (181) y tal vez podamos descubrir su proporción con las medidas que ahora se utilizan entre nosotros; pero no estoy dispuesto a discutir sobre 'un punto innecesario; ya que es suficiente estar seguro, que no se dio menos de lo que fue ampliamente suficiente para ellos.

VERSÍCULO 17

17. *Y así lo hicieron los hijos de Israel*. No creo que aquí se elogie mucho la obediencia del pueblo; ya que poco después Moisés agrega que algunos, no contentos con la asignación debida, recogieron más de lo que se les permitió, y que otros también transgredieron lo que se les ordenó en cuanto al día de reposo. Pero parafraseo así el pasaje, que, cuando se habían dedicado a recogerlo, se encontró que la cantidad total era suficiente para llenar un gomer por cada individuo. Porque no cada uno de ellos coleccionó una tienda privada; pero, cuando todos hubieron ayudado, por fin. tomaron su porción prescrita del montón común. Así, como cada uno era más diligente, más hueso. voló

su vecino más lento y menos trabajador, sin ninguna pérdida para él mismo. Pablo aplica esto acertadamente a la limosna (2 Corintios 8:14), en la que cada uno otorga de lo que posee a sus hermanos pobres, sólo recordemos que esto se hace (182) en sentido figurado; porque aunque hay alguna semejanza entre el maná y nuestro alimento diario, hay una distinción entre ellos que debe observarse, sobre la cual comentaremos en otra parte. Dado que, entonces, el maná era un alimento diferente de lo que usamos comúnmente, y se les daba diariamente sin labranza ni labor casi en sus manos, no es de extrañar que Dios haya llamado a cada uno de los pueblos a participar de él por igual. y prohibió que nadie tomara más que otro. El caso de la comida corriente es diferente; porque es necesario (183) para la preservación de la sociedad humana que cada uno posea lo que es suyo; que unos adquieran una propiedad por compra, que a otros les llegue por derecho hereditario, a otros por título de presentación, que cada uno aumente sus medios en proporción a su diligencia, o fuerza corporal, u otras calificaciones. En fin, gobierno políticoexige que cada uno disfrute de lo que le pertenece; y por tanto sería absurdo prescribir, en cuanto a nuestra comida común, la ley que aquí se establece en cuanto al maná. Y Pablo, también, sabiamente hace la distinción, al ordenar que debe haber una igualdad, no que surja de un uso promiscuo y confuso de la propiedad, sino que los ricos alivien de manera espontánea y generosa las necesidades de sus hermanos, y no de mala gana o por necesidad. . De esta manera nos recuerda, que cualquier bien que poseamos, fluye de la generosidad de Dios, como el maná; pero, dado que cada uno ahora posee privada y separadamente todo lo que se le da, la misma ley no está en vigor para la comunicación mutua de propiedad, por la cual Dios ató a su antiguo pueblo. Por lo tanto, parece que la distribución del maná, como la relata Moisés, se aplica correctamente a la limosna. Esta doctrina también se extiende aún más; porque Pablo advierte a los creyentes que no se preocupen demasiado para que no se agoten con su generosidad, porque la provisión de ningún hombre falló, cuando los israelitas por mandato de Dios repartieron el maná entre ellos.

Versículo 19

19. *Y Moisés dijo: Nadie.* Aquí Moisés relata que, cuando les había ordenado a todos que no comieran más de lo suficiente para su comida diaria, y que recogieran una doble porción el día antes del sábado, algunos desobedecieron en ambos puntos. En cuanto a los primeros, dado que Dios les daría su alimento tal como se les da el pecho a los bebés, era una señal de perversa incredulidad que no dependerían de la providencia de Dios, sino que buscaban una provisión que les durara muchos días. También era una prueba de su obstinación que no darían crédito a ninguna advertencia hasta que estuvieran convencidos por la experiencia de que no depositaban en sus casas más que una masa de corrupción; porque no fueron inducidos a cesar en su insaciable codicia hasta que recibieron su justo castigo. Ahora,aunque el caso del maná y el alimento de nuestra alimentación ordinaria no lo es; Totalmente similar, sin embargo, la comparación es válida hasta cierto punto, porque hasta ahora es lícito mantener nuestro trigo y vino depositados en graneros y bodegas, como para que todos todavía deban pedirle verdaderamente el pan de cada día a Dios. Y así será, si los ricos no tragan con avidez todo lo que puedan juntar; si no arañan con avaricia aquí y allá; si no se atiborran del hambre de los pobres; si no lo hacen, en lo que respecta a ellos, retienen la bendición de Dios; en una palabra, si no acumulan inmoderadamente grandes posesiones, pero: son liberales de su abundancia presente, no están demasiado ansiosos por el futuro, y no se preocupan, si es necesario, de que su riqueza sufra una disminución; es más, si están dispuestos a soportar la pobreza y no a gloriarse de su abundancia, sino a descansar en la generosidad paterna de Dios. Y seguramente vemos a menudo que lo que los avaros cobran mediante el robo, la rapiña, el fraude, la crueldad, el engaño o la mezquindad, a menudo se convierte en corrupción. Cuando agrega que, después de ver que su ardor intemperante no les beneficiaba en nada, se sometieron a la orden, implica que su obediencia no fue voluntaria, sino extorsionada, porque los necios nunca son sabios excepto después de la adversidad. (184) El derretimiento del maná cuando el sol calentaba era un estímulo para corregir su ociosidad o pereza; porque, si el maná hubiera permanecido entero durante todo el día, no habrían estado tan concentrados en su deber. Por lo tanto, al darles poco tiempo para

su recolección, Dios los instó a actuar con diligencia.

Versículo 22

22. *Y sucedió al sexto día*. Aún no se cuenta la violación del sábado, pero solo se expone la estupidez o la densa ignorancia de sus gobernantes, pues aunque habían oído de boca de Moisés que Dios en ese día daría lo que sería suficiente para la provisión de dos días. , todavía se maravillan y cuentana Moisés como si fuera algo extraño e increíble. Es bastante claro que obedecieron la orden y no escatimaron en trabajo para reunir la cantidad doble; pero su incredulidad y locura se delata en su asombro cuando ven que Dios realmente ha cumplido lo que prometió. Podemos conjeturar que observaron con precisión lo que despertó en ellos tanto asombro; de modo que se sigue que se negaron a dar crédito a la palabra de Dios hasta que su verdad fuera probada efectivamente. Sucedió entonces, en la admirable sabiduría de Dios, que su duda perversa y perversa sirvió tanto para la confirmación del milagro como para la observación del sábado. Por lo tanto, se le dio ocasión a Moisés de ordenarles lo que de otra manera, quizás, habrían descuidado, a saber, que debían honrar el séptimo día con un santo descanso.

Versículo 27

27. *Y sucedió*. Ésta es la segunda transgresión, que al salir el séptimo día, se afanaron en su observancia religiosa; y esta monstruosa codicia surgió de que no creían que era verdad lo que acabamos de escuchar a Moisés decir, porque les había declarado claramente que no encontrarían el maná. Por lo tanto, lo acusan de falsedad, negándose 'a creer en nada más que en sus propios ojos'. Mientras tanto, la obligación del día de reposo fue invalidada por ellos, es más, buscaron profanar el día que Dios había santificado, para que no difiriera de otros días. Por tanto, Dios recrimina justamente contra ellos con mucha amargura, pues, dirigiéndose a Moisés, en su persona, denuncia la obstinada iniquidad de todo el pueblo. Ciertamente Moisés no era uno de los que se habían negado a obedecer las leyes de Dios, pero por esta acusación general, la multitud que había

transgredido fue reprendida más severamente, y se impone a Moisés una obligación mayor de castigar al pueblo, cuando un parte de la culpa se transfiere aél mismo. Por la expresión "¿Cuánto tiempo?" Dios implica lo intolerable de su perversidad, porque sus ofensas no tienen fin, pero, al provocar así una mayor venganza por nuevos delitos, se demuestran incorregibles.

Versículo 31

31. *Y la casa de Israel llamó*. No es sin razón que Moisés repite lo que había dicho antes, que el nombre de Maná fue dado a la nueva clase de comida que Dios había provisto, para que pudieran ser puestos bajo condenación por su obstinada impiedad, quienes se atreverán a plantear una pregunta sobre un punto tan manifiesto, ya que la naturaleza conspicua de la cosa había extorsionado este nombre de personas por lo demás maliciosas e ingratas. Su forma se menciona para probar la certeza del milagro, es decir, que sus granos eran redondos y parecían semillas de cilantro, porque no se había visto nada parecido antes. Su sabor reprueba la ingratitud del pueblo al rechazar un alimento que no sólo era apropiado y sano, sino también muy dulce en sabor.

Versículo 32

32. *Y Moisés dijo*. Moisés no procede con la historia en orden, pero al interponer estas circunstancias con anticipación, confirma más el hecho de que este alimento fue creado para el pueblo por la generosidad especial de Dios, porque deseaba que un gomer de él se conservara como un memorial, que, sin sufrir putrefacción, transmitió a la posteridad la gloria del milagro. Y primero, propone en general el mandato de Dios, y luego, en el siguiente versículo, describe la manera en que se hizo, es decir, que Aarón lo puso en una botella o una olla y lo colocó junto al Arca de la Alianza. De dnde, tambin, parece cuan alta importancia habra concedido Dios a este Sugenerosidad, ya que deseaba que su memorial existiera en el santuario junto con las tablas de su pacto. Las dos expresiones, que transmiten el mismo significado, "ante el Señor" y "ante el testimonio", se utilizan en elogio de la

adoración de la Ley, para que la gente pueda conocer el poder de Dios para estar cerca de ellos en el santuario, no como si estuviera encerrado en ese lugar, o deseara que sus mentes se fijaran en la señal visible, pero, deseando proveer contra su debilidad, de alguna manera desciende a ellos, cuando testifica de la presencia de Su poder por medio de imágenes externas . Él desciende a ellos, por lo tanto, no (185) para ocupar sus mentes con una superstición burda, sino para elevarlos gradualmente al culto espiritual.



Éxodo 17

Verso 1

1. *Y toda la congregación*. Apenas se apaciguó la sedición del pueblo sobre la falta de comida cuando se rebelaron de nuevo por el tema de la bebida. Debían, al menos, haber aprendido del maná, que cada vez que la necesidad los apremiaba, debían haber implorado humildemente en oración y súplica la ayuda de Dios, con cierta esperanza de alivio. Pero tal era su carácter, que la desesperación los apresuraba hacia murmullos secretos y gritos impetuosos. Tenemos un relato casi exactamente similar en Números 20: 0 . (186) Porque el error de quienes lo piensan igual, es fácilmente refutado por las circunstancias del tiempo y el lugar; y en Números 33: 0 , se muestra muy claramente la gran distancia que había entre una estación y la otra. Tampoco parece probable la tradición de algunos de los Rabinos de que esta sed no surgiera del apetito natural, porque el maná no solo era carne, sino que también se servía para beber. Porque no hay razón para que nos veamos obligados a imaginar esto; y deducimos del texto, que el comienzo de sus murmuraciones surgió del hecho de que el agua ahora comenzaba a fallarles por primera vez. Pero era la voluntad de Dios de dos maneras, y en dos momentos diferentes, poner a prueba las mentes de los israelitas, para que pudieran mostrar más claramente su natural obstinación. Si hubieran requerido pan y agua al mismo tiempo, habrían sido más excusables; pero después de haber experimentado que un tipo de alimento dulce y saludable les fue dado generosamente del cielo, porque ese país no producía maíz, fue un acto de intolerableperversidad inmediatamente para murmurar contra Dios cuando no tenían suministro de bebida. Además, aquí se presenta una doble acusación contra ellos, por insultar a Dios peleando y reprendiéndolo, y también por tentarlo. Ambos surgieron de la incredulidad, cuya causa fue la ingratitud; porque fue demasiado vil de

su parte tan pronto como para enterrar en el olvido deliberado lo que Dios les había dado tan recientemente. Les había traído provisiones cuando estaban pasando hambre; ¿Por qué no vuelan hacia Él cuando están oprimidos por la sed? Es evidente, entonces, que el primer favor les fue mal concedido, ya que se desvaneció tan directamente en su insensibilidad. De ahí también aparece su incredulidad, porque no esperan ni piden nada a Dios; y con esto también se une el orgullo, porque se atreven a proceder a reprender. De hecho, esto sucede casi siempre, que aquellos que no dependen de su providencia ni descansan; en Sus promesas, provoque a Dios a contender con ellas, y se precipite impetuosamente contra Él; porque la violencia brutal de nuestras pasiones nos lleva a la locura, a menos que estemos persuadidos de que Dios, a su debido tiempo, será nuestro ayudador, y estamos sumisos a su voluntad. Al comienzo del capítulo, Moisés indica brevemente que los israelitas viajaron según el mandamiento, o, como lo expresa el hebreo, “la boca” (187) de Dios, como si quisiera alabar su obediencia. De donde deducimos que, en un primer momento, estuvieron suficientemente dispuestos a su deber, hasta que se produjo una tentación que los interrumpió de la manera justa. Con ese ejemplo se nos advierte que, siempre que emprendamos algo por mandato de Dios, debemos tener cuidado de que nada obstaculice nuestra perseverancia; y que nadie está capacitado para actuar correctamente sino aquellos que están bien preparados para soportar los asaltos de la tentación.

Versículo 2

2. *Por tanto, el pueblo reprendió a Moisés.* Aquí ahora se muestraen sí misma tanto su impiedad contra Dios, ya que descuidando y despreciándolo hacen guerra contra Moisés, como también su malicia y crueldad, porque, olvidados de tantos beneficios, insultan desenfrenadamente a Moisés. Saben que las fuentes y los ríos no pueden ser creados por un hombre mortal; ¿Por qué, entonces, se pelean con él y no invocan directamente a Dios, en cuya mano están las aguas y todos los demás elementos? Ciertamente, si hubiera habido una chispa de fe en ellos, habrían recurrido a la oración. Entonces, con

razón, Moisés objeta que, al reprenderlo, tentan a Dios mismo. ¿Qué locura hay en acusar a Moisés de crueldad al sacarlos con él de Egipto para matarlos a ellos, a sus hijos y al ganado en el desierto? Pero Moisés los reprende principalmente sobre esta base, porque Dios mismo se ve afectado por esta reprimenda rebelde. Pero la forma real de su Dios tentador se declara al final, es decir, porque habían dudado "¿si el Señor estaba entre ellos o no?" De ahí se sigue que la raíz de todo el mal fue su incredulidad; porque no atribuyeron el debido honor al poder de Dios ni creyeron que Él era fiel a sus promesas. Porque Él se había hecho cargo de ellas y había prometido que nunca las fallaría; ¿Por qué entonces, ahora, cuando las circunstancias lo exigen, no se aseguran a sí mismos de que Él los ayudará, excepto porque impíamente menoscaban tanto Su poder como Su verdad?

Versículo 4

4. *Y Moisés lloró*. Este grito no parece haber sido conforme al verdadero modelo de la oración, sino mezclado con una queja confusa, a la que Moisés fue impulsado por la profunda perturbación de su mente: porque la excesiva seriedad a veces arrastra a los piadosos, de modo que prefieren inquieten en su oración que expresar debida y moderadamente sus peticiones. Porque hay algo en estas palabras que suena enojado y alborotador, “¿Qué haré para¿esta gente?" como si Moisés, golpeado por la indignación, se quejara de estar abrumado por una pesada carga, de la que voluntariamente se sacudiría si pudiera obtener el permiso y la liberación de Dios. Los intérpretes exponen de diversas formas lo que sigue. Algunos así lo interpretan: "A menos que Dios acudiera inmediatamente en su ayuda, o disimulara por un tiempo tan corto, Moisés debe ser apedreado". Algunos, "Es muy poco que se abalancen sobre mí para apedrearme". Algunos también lo leen en tiempo pasado, pero a esto la partícula 188) ,עוד) *gnod* , que se relaciona con el futuro, es una objeción. Estoy muy satisfecho con este sentido; que si Dios demoraba su ayuda pero por un corto tiempo, la ira del pueblo no podía evitar apedrear a Moisés.

Versículo 5

5. *Y el Señor le dijo a Moisés*. Le ordena que salga al medio, como si fuera a exponerlo al peligro de muerte inmediata; pero debido a que Moisés está convencido de que está en Su poder calmar la pasión de los hombres, por fiera que sea, así como las olas y tormentas del mar, no tiembla ni retrocede. Pero, así magnificó Dios Su poder, para marcarlos con ignominia mientras retenía al pueblo de su actitud anterior. De hecho, Moisés pasa delante de todos ellos, pero solo lleva consigo a los ancianos, ante los cuales traerá el agua de la roca, para que sean testigos oculares del milagro. Este curso intermedio, aunque no permite que se oscurezca la gloria de la generosidad de Dios, todavía muestra a la multitud que no son dignos de ser admitidos para contemplar Su poder. Para recordarle que su vara no sería ineficaz, recuerda en su memoria lo que ya había experimentado; sin embargo, no cuenta todos los milagros; pero solo aduce lo que vimos en un principio, que, por su toque, las aguas del Nilo se convirtieron en sangre. La declaración de Dios, de que se parará sobre la roca, tiende a eliminar toda vacilación, no sea que Moisés esté ansioso o dubitativo en cuanto a laevento; porque de lo contrario el golpe de la roca sería vano e ilusorio. Por tanto, se anima a Moisés a tener confianza; ya que Dios, a quien sigue en la obediencia de la fe, pondrá su poder en su mano, para que no emprenda nada en vano o inútilmente. Mientras tanto, aunque emplea la operación de su siervo, todavía reclama para sí mismo el honor de la obra.

Versículo 7

7. *Y llamó el nombre del lugar*. El verbo aquí podría tomarse indefinidamente, como si se dijera, que este nombre se le dio al lugar; pero es más probable que Moisés, por orden de Dios, llamara así el lugar, para que los israelitas pudieran estar más dispuestos a reconocer su crimen, cuando así fue marcado con doble infamia. Aunque no solo era su intención imprimir este sentimiento en sus mentes, sino también transmitir el recuerdo a la posteridad. La misma reprensión se repite después en Cades, como veremos; porque el aviso anterior había sido enterrado en el olvido por estas personas necias. El mismo nombre del lugar (189) era tanto como decir que la tierra

misma clamaba, que la gente, en su naturaleza perversa, era rebelde y dada a la incredulidad. Ahora bien, la tentación es la madre de las contiendas; porque tan pronto como ocurre algo contrario a los deseos de quien desconfía de Dios, recurre a la murmuración y la disputa. Cuando Moisés relata que los israelitas "tentaron al Señor, diciendo: ¿Está el Señor entre nosotros o no?" no quiere decir que hablaran llantas abiertamente; pero que esta era la tendencia de sus clamores, cuando por falta de agua se levantaron contra Moisés y se quejaron de que fueron engañados por él, como si Dios no tuviera poder para ayudarlos. Pero aunque Dios marcó al pueblo por su malignidad y perversidad, con una marca duradera de ignominia, sin embargo, les brindó una prueba extraordinaria de su bondad, no solo al otorgarles la bebida con la que sulos cuerpos pueden ser refrescados, pero honrando sus almas también con bebida espiritual, como Pablo testifica, (1 Corintios 10: 4 ,) "esa roca era Cristo", y por lo tanto compara el agua que fluía de ella con la copa del santo cena. Así vemos cómo la inmensa bondad de Dios sobrepasa toda la maldad del hombre, y cómo, al convertir sus vicios en salvación, saca la luz de las tinieblas; tan lejos está Él de darles la recompensa de sus merecimientos, cuando les confiere lo que es de provecho. Pero debemos recordar la advertencia que aquí se interpone, que a muchos de ellos no les sirvió de nada beber de esa bebida espiritual, porque profanaron con sus crímenes ese excelente don.

Versículo 8

8. *Luego vino Amalek.* Estos fueron los primeros enemigos que Dios dispuso contra Israel, después de haberlos liberado de Egipto y haberlos mantenido por algún tiempo en paz y tranquilidad. Fue principalmente por dos razones por las que los eligió ahora para participar en la guerra, ya sea para castigarlos por su pecado reciente o como una corrección de su ociosidad, no sea que los atrape en la iniquidad; porque, como entre los soldados la sedición a menudo surge de un cese del trabajo, así también Dios perdonó a este pueblo y lo complació, más aumentó su atrevimiento. No es de extrañar, entonces, que la guerra los despertara, cuando habían aprovechado su

estado de tranquilidad para volverse desenfrenados. Pero algunos imaginan que los amalecitas se vieron impulsados a tomar las armas con este diseño; primero, para vengar (190) la abdicación de su antepasado; y en segundo lugar, porque no estaban dispuestos a que la posteridad de Jacob disfrutara de la herencia de la que Esaú, el abuelo de Amalec, el fundador de su nación, había sido privado. Y, ciertamente, es probable que aún permanezca el recuerdo de la herida que le habían infligido a su antepasado, y que fueron instigados por el diablo, paraque la promesa de Dios, por la cual el derecho de primogenitura había sido transferido de Esaú a Jacob, se frustrara y no cumpliera su efecto. De hecho, esta podría haber sido la razón de la guerra; pero Dios tenía otro objetivo, a saber, hacer que la gente le obedeciera más, humillando su orgullo. Quizás fue por ese motivo que retiró a Moisés del liderazgo y sustituyó a Josué, como una muestra de su indignación; porque aunque la asistencia que les brindó fue suficientemente manifiesta, y su victoria fue obtenida por su gracia y las oraciones de Moisés, sin embargo, ¿ les recordaría, por la ausencia de Moisés, su reciente transgresión, que, siendo humillados por su temor , podrían pedir perdón sumisamente y acudir más fervientemente a Él en busca de Su ayuda. Él ordena a los hombres escogidos que salgan, en parte para inspirar a todo el pueblo y animarlos a esperar la victoria, porque no se digna emplear a todo el ejército para repeler a sus enemigos; y en parte en consideración a la cobardía de esta turba no belicosa, para que no se desmayaran de terror si los enemigos entraran en medio de su campamento. Porque Moisés no hace nada por sí mismo, sino que ocupa el puesto que Dios le asignó en la cima de la colina, para contender con el enemigo desde lejos, pero envía a los demás a pelear mano a mano delante de él, ya que a Dios le había agradado así. para ordenar la batalla. Es evidente que no evitó la lucha para librarse de sí mismo, sino porque Dios le había dado un empleo diferente; y esto se desprende de que empuñaba la vara de Dios, como su general y abanderado, y prometía el éxito de la batalla, de la que estaba asegurado. Porque esa sola vara sirvió de más que como si hubieran ido al campo precedidos por mil estandartes. Ya he observado que a esto se le llama a veces la vara de Dios, a veces de Moisés, a veces de Aarón, según las circunstancias;

porque Dios lo usó como un instrumento para ejercer Su poder a través de Sus ministros. Entonces Dios no le quita mérito a los suyoshonor, cuando obra eficazmente por sus ministros. Es un preludio del futuro llamado de Josué, que notaremos en su lugar, eso. debería ser nombrado comandante de las tropas; porque todavía no había alcanzado la dignidad de próximo al mando de Moisés, a menos que Dios le hubiera dado una comisión extraordinaria.

VERSÍCULO 10

10. *Entonces Josué hizo lo mismo*. Aunque Josué no es de ninguna manera atrasado, sino que ejecuta diligentemente lo que sabe que Dios mismo le ha ordenado, y es probable que los soldados que había llevado para acompañarlo cumplieran con su deber correctamente, sin embargo, se afirma expresamente que obtuvieron la ventaja. la victoria sin cuidado, esfuerzo o valentía propia, sino con la oración de Moisés, con cuyo apoyo se sostenía tanto a su líder como al ejército. Sin embargo, aquí Moisés no elogia con jactancia su propio celo en la oración, sino que es el testigo público. y proclamador de su debilidad, para que la gloria se atribuya enteramente al favor gratuito de Dios. Tampoco hay duda de que, consciente de la enfermedad que luego confiesa, asoció con él a Aaron y Hur, que podrían ayudarlo en su tarea. Hay (191) más agudeza que solidez en la noción que algunos tienen de que estos dos hombres presentan una figura del Antiguo y Nuevo Testamento, sobre la cual deben descansar las oraciones de los santos; y que la piedra que le dieron a Moisés para que se sentara le fue ofrecida porque nuestra fe se basa únicamente en Cristo. Sé lo plausibles que son tales alegorías; pero lo que acabo de decir me basta, que debido a que Moisés desconfiaba de su propia debilidad, buscó a estos dos ayudantes. Y ciertamente, cuando detuvieron sus manos, también alzaron su mente y oraron juntos a Dios en súplicas comunes; pero Moisés habla principalmente de sí mismo, para mostrar que este cargo le fue confiado por Dios. Porque no solo ofreció sus oraciones como obra de caridad, sino porque Dios había elegidoél como intercesor, para vencer a los enemigos de lejos con el estiramiento de la vara y con su secreta seriedad en la oración; y en este sentido era un

tipo de Cristo; aunque la semejanza no se cumple en todas sus partes. Sin duda, su fracaso se debió a su extrema seriedad y a la extraordinaria vehemencia de su celo, y, por lo tanto, la alabanza se mezcla con la culpa, así como los santos, cuando se sienten impulsados a hacer grandes esfuerzos en la oración, descubren que no sólo su el vigor se enfría, pero fallan al ser casi consumidos por su propio ardor.

Versículo 13

13. *Y Josué desconcertó a Amalec*. Aquí se usa la cópula en lugar de la *partícula ilativa* ; porque Moisés concluye aquí que los israelitas vencieron a sus enemigos, porque él había perseverado continuamente en la oración. También hay una antítesis implícita entre la firmeza de sus manos y la debilidad del enemigo, para que sepamos que fueron derrotados o vencidos, no tanto por la espada como por el levantamiento de la vara, y por la intercesión. del santo varón.

Versículo 14

14. *Y el Señor dijo a Moisés*. Por este mandamiento, Dios dio a conocer que había realizado una obra que no solo debería ser celebrada de palabra (192), sino que también merecía la gloria eterna con la posteridad; porque por eso mandó que se escribiera en un libro, para que su memoria no pereciera jamás. La disputa de los comentaristas respecto a este libro me parece superflua; porque Dios simplemente quiere que el memorial de esta circunstancia exista en todas las edades; y esto fue efectuado por la narración de Moisés, pues él transmitió por escrito hasta el fin del mundo la alabanza de este favor, junto con la doctrina perpetua e inmortal delLey. Sin embargo, Dios no solo deseaba que se escribiera el evento memorable de esta batalla, sino también que se lo recordara a Josué, para que no se desmayara por las muchas dificultades que le aguardaban. Porque nada podría sostenerlo mejor con firmeza invencible que el recuerdo de esta historia, de donde podía estar seguro de que el pueblo saldría siempre victorioso bajo los auspicios de Dios. Pero aunque esta promesa no se cumplió de inmediato, los amalecitas fueron mucho tiempo después totalmente destruidos por Saúl; pero fue un gran estímulo para Josué

y para el pueblo saber que Amalec, quien primero les había hecho la guerra, ya estaba condenado por el decreto divino y no podía escapar de la destrucción a la que estaba consagrado.

Versículo 15

15. *Y Moisés construyó un altar*. El propósito de esto era que no solo él, sino todo el pueblo, testificara, mediante un sacrificio solemne, su gratitud; lo cual prueba el mismo nombre del altar. Porque no quiso erigir una estatua a Dios, ni honrar el altar con el nombre de Dios, pero muestra que este era el objetivo que se propuso a sí mismo, que los israelitas, inflados por su buen éxito, no debían jactarse de su éxito. propia fuerza, pero gloria sólo en Dios. No veo por qué algunos deberían traducirlo como "milagro", porque la palabra 193) ,נס) *nis* , sin duda, siempre se traduce como "estandarte". Sin embargo, no niego que la palabra se usa aquí metafóricamente para "exaltación"; como si Moisés hubiera dicho que el Dios que había sostenido a su pueblo sólo era digno de ser exaltado entre ellos.

Versículo 16

16. *Porque él dijo: Porque el Señor*. (194) Confirma por repetición la misma declaración que había pronunciado últimamente desde elboca de Dios, es decir, que Dios estaría siempre en guerra con los amalecitas, hasta que los hubiera destruido por completo. Los traductores no están de acuerdo con el significado de la expresión "La mano está sobre el trono del Señor". Algunos imaginan que es una forma de juramento, como si Dios hubiera jurado por Su trono. Otros entienden por Su trono a la Iglesia, que es el reposo de Dios, en la que se dice que se sienta. Pero no tengo ninguna duda de que lo que se dijo sobre la destrucción y extinción de la memoria de Amalek está confirmado por esta razón, a saber, que como Dios es omnipotente, contendrá con esta nación malvada. Por tanto, se dice que la mano está sobre el trono de Dios, porque no se sienta de brazos cruzados en el cielo (como imaginan los epicúreos), sino que ejerce su dominio en el gobierno del mundo, como si hubiera dicho que Dios, que gobierna en el poder, y quien por Su mano y autoridad controla y modera,

sostiene y derriba todas las cosas, mientras reine en Su trono, dotado de un poder supremo y formidable, nunca dejará de perseguir a los Amalecitas con Su justa venganza. Y, de hecho, pudo haber sido el caso, que les infligió diversos castigos, aunque su último gran derrocamiento se retrasó hasta los días de Saúl.



ÉXODO 18

VERSO 1

1. *Cuando Jetro, el sacerdote de Madián.* Este capítulo consta de dos partes. En primer lugar, se relata la llegada de Jetro al campamento y su felicitación a Moisés por la prosperidad de su empresa, junto con la alabanza y el sacrificio rendido a Dios. En segundo lugar, se expone su propuesta de forma de gobierno para el pueblo, como consecuencia de la cual se eligieron jueces y gobernantes, para que Moisés no se hundiera en su pesada tarea. La mayor parte de los comentaristas piensa que Séfora, enfurecida por la circuncisión de su hijo, había dado marcha atrás en su viaje y se había ido a vivir con su padre; pero a mí esto no me parece probable. Porque Moisés nunca habría permitido que sus hijos fueran privados de la redención de la que él era ministro; ni habría sido consecuente que posteriormente fueran nombrados sacerdotes, de los cuales Dios no era el Redentor. Además, si hubiera depositado a salvo a su esposa e hijos y hubiera avanzado solo al concurso, habría sido merecidamente sospechoso de engaño o de cobardía excesiva. Por tanto, no tengo ninguna duda de que él sufrió, junto con su familia, ese miserable yugo de servidumbre por el cual fueron oprimidos durante mucho tiempo, y por esta prueba demostró su fidelidad, para que una mayor autoridad pudiera acompañar a su vocación. La declaración, entonces, en el segundo versículo, "después que él la envió de regreso", la aplico a Moisés, porque él había enviado a su esposa del desierto a visitar a su padre, ya sea habiendo cedido al deseo que era natural para ella. como mujer, o, inducido por sus propios sentimientosde piedad, había querido mostrar respeto de esta manera a un anciano casi relacionado con él. Hay algo forzado y frío en las palabras, que algunos proporcionarían, "después de haber enviado los regalos". El texto corre muy bien así: Después de que Moisés envió a su esposa, su suegro la trajo de nuevo,

regresando y pagando su bondad.

Versículo 3

3. *Y sus dos hijos.* Se hizo notar, en el lugar que le correspondía, cuán distinguida prueba, no sólo de fe, sino de magnanimidad y firmeza, había manifestado Moisés al dar estos nombres a sus hijos. Porque no podemos dudar, pero que se trajo sobre sí mismo la mala voluntad de sus conexiones, como si despreciara el país de su esposa, al llamar al único (Gershom) “una tierra extraña”; y el nombre de su hijo clamaba continuamente que, aunque habitaba en Madián, era un forastero en su corazón y, aunque residía por un tiempo, después buscaría otra habitación. De donde también podemos conjeturar que los llevó consigo a Egipto, en lugar de desterrar de él estas dos promesas de su piedad a causa de la repentina ira y reproches de su esposa; ya que por sus nombres se le recordaba diariamente que el pacto de Dios debía ser preferido a todas las ventajas terrenales.

Versículo 5

5. *Y Jetro, suegro de Moisés.* No fue tanto el amor por Moisés como la fama de los milagros lo que atrajo a este anciano, (195) inclinado por la edad, de su hogar al desierto; porque en lo sucesivo se desprende del contexto, que no fue inducido por la ambición; porque, después de haber ofrecido sacrificio a Dios, y, en solemne acción de gracias, había testificado que atribuía toda la gloria solo a Dios, regresó a casa de nuevo con la misma sencillez con queEl había venido. Moisés también, al comienzo del capítulo, ha declarado la causa de su venida, porque no dice que había oído hablar de la llegada de su yerno, sino cuán maravillosas habían sido la bondad y el poder de Dios para liberarnos. Moisés y el pueblo. Deseaba, por tanto, ser en cierta medida un espectador de las cosas de las que había oído, y no descuidar, permaneciendo en casa, ejemplos tan ilustres de la bondad de Dios. Ya he explicado por qué el monte Horeb se distingue por el nombre de "el monte de Dios". La visión, de hecho, que ya había sido concedida a Moisés allí, la hizo digna de este título honorable; pero aquí, como antes, se hace referencia más bien a la promulgación de la Ley, por la

cual Dios consagró el monte a sí mismo.

Versículo 7

7. *Y salió Moisés.* En el versículo anterior, él había relatado lo que sucedió en último lugar, a saber, que Jetro dijo: He venido y te he traído a tu esposa e hijos; pero esta transposición es común en hebreo. Ahora bien, agrega, que Moisés fue a recibirlo y honrarlo; y que se conocieron con mutua bondad y cumplieron respectivamente los deberes del afecto. “Pedirnos la paz unos a otros” (196) equivale a preguntarnos si las cosas iban bien y prosperaban. Pero el punto principal es que Moisés le dijo lo misericordioso que había sido Dios con su pueblo; porque este fue el desvío de todo su discurso, que, cuando dejó a su suegro, no había cedido al impulso de la ligereza, sino que había obedecido al llamado de Dios, como luego lo demostró Su ayudas extraordinarias y prodigios celestiales.

Versículo 10

10. *Y Jethro dijo: Bendito.* De ahí que parezca que aunque elLa adoración de Dios fue entonces profanada en todas partes por extrañas adiciones, pero Jetro no estaba tan dedicado a la superstición como para no reconocer y honrar al Dios verdadero. Sin embargo, la comparación a la que añade, que “Jehová es más grande que todos los dioses”, implica que no era puro ni estaba libre de todo error. Porque, aunque los Profetas a menudo hablan así, tiene un significado diferente; porque a veces Dios es exaltado sobre los ángeles, para que aparezca Su única eminencia, reduciendo toda dignidad celestial a su debido orden; a veces, también, se le llama incorrectamente "Mayor", no como si los dioses falsos tuvieran algún rango, sino para que la grandeza que se les atribuye falsa y tontamente en el mundo puede ser destruida. Pero Jethro imagina aquí, de acuerdo con la noción común, que una multitud de dioses inferiores están subordinados al Altísimo. Así, donde no brilla la pura verdad de Dios, la religión nunca es incorrupta y clara, sino que siempre tiene algunas heces mezcladas con ella. Al mismo tiempo, Jethro parece haber hecho algún avance; porque al afirmar que ahora conoce el poder de Dios, implica que

estaba mejor informado que antes; a menos que, tal vez, se prefiera entender esto del conocimiento experimental, que confirma incluso a los creyentes, para que se sometan más gustosamente a Dios, a quien ya conocían antes. Mientras tanto, no hay duda de que por el nombre de Jehová designa al Dios de Israel; porque, aunque se jactaban en todas partes de que adoraban al Dios eterno, al afirmar la verdadera Deidad del Dios único, él pone a todos los demás por debajo de Él. De todos modos confiesa que, por la historia de su liberación, estaba seguro del inmenso poder de Dios, que se había manifestado en Israel; para despreciar, en comparación con Él, todos los dioses que fueron honrados en otras partes del mundo. La última cláusula (197) del versículo (11) está inconclusa; porque está así: "Según la palabra (o razón) en que se enorgullecen de ellos"; por tanto, el verbo principal es querer expresar que Diosdevolvió a los egipcios el justo salario de su crueldad; así como Él denuncia el "juicio sin misericordia" sobre todos los que con orgullo y sin piedad maltratan a su prójimo (Santiago 2:13 ,) según la declaración de nuestro Señor Jesucristo, "Con qué medida medís", etc. (Mateo 7 : 2.) La exposición que dan algunos parece demasiado limitada, a saber, que los egipcios, que habían ahogado a los niños en el río, se ahogaron en el Mar Rojo. Prefiero, entonces, extenderlo a todos los casos de castigo que recibieron.

VERSÍCULO 12

12. *Y Jethro*. Aunque no creo que Jetro hubiera sacrificado previamente a los ídolos, sin embargo, debido a que adoraba a un Dios desconocido, con una fe confusa y nublada, parece que este fue su primer sacrificio sincero y legítimo desde que el Dios de Israel había sido más claro. conocido por él. Podemos deducir de aquí que fue debidamente ofrecido, porque Moisés, Aarón y los ancianos lo profesaron abiertamente. sus compañeros y participó con él; porque no se dice simplemente que vinieron a comer pan con él, sino "delante de Dios"; cuya expresión describe una fiesta sagrada y solemne, parte y complemento de la ofrenda y el culto divino. Pero nunca se habrían contaminado voluntariamente con las contaminaciones de los gentiles para complacer a un hombre impío. De ello se deduce, entonces, que

esto fue una muestra de su piedad, ya que no dudaron en hacerse partícipes con él. En verdad, deberíamos tener a Dios ante nuestros ojos, tan a menudo como participamos de su generosidad; pero más adelante veremos que esta expresión se aplica peculiarmente a los sacrificios, en los que los fieles se ponen en la presencia de Dios. Todavía. ¿No admito que Jetro mató a las víctimas con derecho al sacerdocio que ejercía en la tierra de Madián? sino porque había más libertad, como se explicará en su lugar, antes de que la Ley fuera prescrita por Dios. Es mi decidida opinión que por la palabra "Pan", el maná se entiende indiscutiblemente.

Versículo 13

13. *Y sucedió.* Aquí se presenta una circunstancia memorable y que vale la pena conocer. En esa forma de gobierno que Dios presidió, y que honró con extraordinarias manifestaciones de su gloria, había algo que merecía ser reprendido, que Jetro corrigió; y nuevamente, el mismo Moisés, el poderoso Profeta, y con quien Dios estaba tan familiarizado, fue merecidamente reprendido por desgastarse desconsideradamente tanto a él como al pueblo por un trabajo excesivo. Fue una prueba de su ilustre virtud y heroísmo mental el sufrir tantos problemas, soportar tanta fatiga, y no dejarse dominar por el cansancio de exponerse diariamente a nuevos trabajos. También traicionaba una magnanimidad nunca lo suficientemente alabada, que se ocupara gratuitamente de este pueblo perverso y perverso, y nunca desistiera de su propósito, aunque experimentó una recompensa indigna por sus amables esfuerzos. Porque hemos visto que a menudo lo asaltaban reproches y contumes, y lo asaltaban regaños y amenazas; de modo que es más que maravilloso que su paciencia, tan constantemente abusada, no se haya agotado del todo. En esto, seguramente, se descubrirán muchas virtudes dignas del mayor elogio; sin embargo, Jetro encuentra en estas mismas alabanzas ocasiones de falta. De ahí que se nos advierte que en todos los actos más excelentes de los hombres se esconde siempre algún defecto, y que casi ninguno existe tan perfecto en todos los aspectos como para estar libre de cualquier mancha. Que sepan, entonces, todos aquellos que están

llamados a ser gobernantes de la humanidad, que por más diligentemente que ejerzan su oficio, algo puede faltar todavía, si se examina el mejor plan que adoptan. Por tanto, que sepan todos, ya sean reyes, magistrados o pastores de la Iglesia, que mientras se esfuerzan por cumplir con sus deberes, siempre quedará algo.que puede admitir corrección y mejora. Aquí, también, vale la pena señalar que ningún mortal puede ser suficiente para hacer todo, por muchas y diversas que sean las dotes en las que sobresale. Porque, ¿quién igualará a Moisés, a quien todavía hemos visto que no está a la altura de la carga, cuando asumió todo el cuidado de gobernar al pueblo? Aprendamos, entonces, los siervos de Dios a medir cuidadosamente sus poderes, para que no se desgasten, al abrazar ambiciosamente demasiadas ocupaciones. Porque esta propensión a involucrarse en demasiadas cosas (πολυπραγμοσύνη) es una enfermedad muy común, y los números están tan arrastrados por ella que no se pueden contener fácilmente. Por lo tanto, para que cada uno se limite a sus propios límites, aprendamos que en el género humano Dios ha dispuesto nuestra condición de tal manera que los individuos sólo están dotados de una cierta medida de dones, de los que depende la distribución de los cargos. . Porque como un rayo del sol no ilumina el mundo, pero todos combinan sus operaciones como si estuvieran en uno; de modo que Dios, para retener a los hombres por un vínculo sagrado e indisoluble en la mutua sociedad y la buena voluntad, une unos a otros dispensando sus dones de diversas maneras, y no elevando ninguno fuera de medida por su completa perfección. Por eso, Agustín (198) dice verdaderamente que Dios humilló a su siervo con este acto; tal como Pablo informa, que el mensajero de Satanás le infligió bofetadas, no fuera que la grandeza de sus revelaciones lo exaltara demasiado. (2 Corintios 12: 7.)

Versículo 15

15. *Y Moisés dijo a su suegro*. Moisés responde ingenuamente, como si se tratara de un asunto muy loable, como inconsciente de cualquier falta; porque él se declaró ministro de Dios y órgano de su Espíritu. De hecho, tampoco se podía cuestionar su fidelidad e integridad. Solo se

equivocó al abrumarse con demasiado trabajo y no considerarse a sí mismo en privado,ni todo lo demás públicamente. Sin embargo, se puede extraer una lección útil de sus palabras. Dice que los contendientes vienen “a consultar a Dios” y que él les hace conocer los estatutos de Dios y sus leyes. De aquí se sigue que este es el objeto del gobierno político, que el tribunal de Dios debe erigirse en la tierra, en el que Él pueda ejercer el cargo de juez, a fin de que los jueces y magistrados no se arroguen un poder incontrolado por ninguna ley, ni permitan ellos mismos para decidir cualquier cosa de manera arbitraria o desenfrenada, ni, en una palabra, asumir lo que es de Dios. Entonces, y solo entonces, los magistrados se desenvolverán debidamente :. cuando recuerdan que son los representantes (*vicarios*) de Dios. Aquí también se impone a todos los particulares la obligación de que no recurran precipitadamente a la autoridad o asistencia de los jueces, sino que se acerquen a ellos con el corazón puro, como si preguntaran a Dios; porque quien quiera cualquier otra cosa que no sea aprender de la boca del magistrado lo que es justo y recto, viola con valentía y sacrilegio el lugar dedicado a Dios.

Versículo 17

17. *Y el suegro de Moisés dijo.* No condena absolutamente todo el sistema que Moisés había adoptado antes, a la manera de los hombres taciturnos, torpes o ambiciosos que, al burlarse de alguna bagatela, oscurecen las nobles acciones de otros; pero al buscar sólo corregir una parte, no resta valor a la justa alabanza de Moisés, y deja intacto el poder que Dios le había conferido. En esto vale la pena observar su moderación, porque no abusa de este pretexto de un error particular, para alterar el debido orden de las cosas; pero sólo le aconseja a Moisés cómo puede ejecutar de manera útil el oficio que Dios le ha conferido.

Versículo 19

19. *Te daré un consejo.* Jetro se atreve, en verdad, a prometer éxito, si Moisés obedece su consejo; sin embargo, no se jacta con orgullo de que esto será el fruto de su propia prudencia, sino que lo atribuye a la

bendición y la gracia de Dios, si prospera incluso cuando nada está establecido sino en el mejor sistema. Porque este es el significado de la expresión, que se le ocurre un consejo, que si Moisés lo sigue, Dios lo bendecirá. Tampoco reprende todavía a Moisés, como si Dios no hubiera estado hasta ahora con su piadoso celo e industria, sino que insinúa que Dios es el autor de este consejo, que seguirá con Su gracia. En suma, no declara que sea su Objeto disminuir en lo más mínimo la gracia que Moisés ya había experimentado; sino señalar un plan, del cual Dios, por su resultado, mostrará Su aprobación. Luego sigue el otro punto al que he aludido, a saber, que él no le quita a Moisés su autoridad, para anular su llamado de Dios, sino más bien exhortándolo a que proceda, desea que lo que Dios una vez ordenó sea firme e inviolable. También es bueno que consideremos diligentemente que se tome el consejo de acuerdo con las circunstancias y la conveniencia, para que no haya desviación de la ordenanza de Dios; porque es pecado considerar la cuestión de si debemos obedecer a Dios o no. Malditas, entonces, son las deliberaciones en las que se propone alterar algo en la Palabra de Dios, o apartarnos de los límites de nuestro llamado. Hemos dicho que la carga por la cual Moisés fue abrumado no fue impuesta por Dios; pero solo lo habían puesto sobre el pueblo como su líder, hasta donde su habilidad lo permitía. Jetro deja esto intacto, y así lo confirma suscribiendo, por así decirlo, al decreto del cielo. Debido a que fue elegido como intérprete, y Dios lo admitió familiarmente como el mediador entre Él y Su pueblo, Jetro le exhorta a continuar en el desempeño de estos deberes. Pero debido a que la posesión del gobierno supremo no interfería con el deber de un Profeta, también deseaba la mayorasuntos que le sean remitidos; porque interpreto de tal manera las expresiones, que Moisés debía estar "a favor de Dios", para la entrega de la regla de piedad, y para el desempeño del oficio profético, mientras que los gobernantes debían remitirle las causas más importantes. para que todos se hagan justicia con él.

Versículo 21

21. *Además,* (199) *proveerás de todo el pueblo.* Literalmente,

"proveerás"; es decir, elegirás y tomarás lo más digno, para que tal oficio no sea confiado precipitadamente a nadie que lo ofrezca. Pero era muy razonable, entre un pueblo libre, que los jueces no fueran elegidos por su riqueza o rango, sino por su superioridad en virtud. Sin embargo, aunque es justo que se tenga en cuenta principalmente la virtud, de modo que si alguno de los de las clases inferiores resulta más adecuado que otros, debe ser preferido al noble o al rico; Aun así, si alguien decide establecer esto como una regla perpetua y necesaria, será justamente considerado contencioso. Jethro enumera cuatro requisitos que deben considerarse principalmente en el nombramiento de jueces, a saber, habilidad en los negocios, el temor de Dios, la integridad y el desprecio de las riquezas, sin excluir otros de los cuales, como veremos pronto, se mencionan. hecho en el primer capítulo del Deuteronomio, pero para significar que no todos están calificados, es más, que se requieren virtudes extraordinarias que, por sinécdoque, abraza en estos cuatro. Las palabras que traducimos "hombres valientes" (200) (*viros fortes* ,) son, en hebreo, "hombres valientes" (*viros fortitudinis* ;) con cuyo título algunos piensan que se describe a los hombres fuertes y laboriosos. Pero en mi opinión, Moisés designa más bien a personas vigorosas y valientes, a las que opone no solo a los inactivos, sino también a los tímidos y cobardes. Pero debido a que el vigor de la mente y del cuerpo es frágil sin el temor de Dios, agrega piedad en segundo lugar, en el sentido de que debenejercen su oficio como responsables de rendir cuentas a Dios. La "verdad" se opone no solo al engaño y las falsedades flagrantes, sino también a la caza de popularidad, las promesas halagadoras y otras artes torcidas, que tienden a corromper la justicia. Por último, se exige el odio a la codicia; porque nada es más antagónico a la justicia que el afán de lucro; y dado que las ofertas de ventaja pecuniaria ponen trampas tan constantemente a los jueces, no estarían debidamente fortalecidos contra esta forma de corrupción, a menos que detestaran seriamente la avaricia.

VERSÍCULO 23

23. *Si haces esto.* Lo que sigue inmediatamente, "y que Dios te lo

ordene”, puede tomarse en relación con el comienzo del versículo, como si, en autocorrección, Jetro hubiera establecido la limitación de que no deseaba que se obedeciera su consejo, a menos que Dios debería aprobarlo. Otros lo extienden más ampliamente, que si Moisés seguía los mandamientos de Dios en todas las cosas, esta moderación de sus deberes sería útil. Sea como sea que lo tomes, Jetro declara que no le concedería nada, lo que debería derogar la autoridad suprema de Dios; pero que no había nada que le impidiera a Moisés seguir, como lo había hecho, a Dios como su líder, y seguir adoptando el plan propuesto. Sin embargo, él quiere decir que esto iba a ser temporal, cuando agrega que la gente debe ir en paz o con prosperidad a la tierra de Canaán. Jethro, entonces, no deseaba establecer una ley para la posteridad; pero señala un remedio para los inconvenientes presentes y un arreglo provisional (201) hasta que el pueblo obtenga un lugar de descanso pacífico.

Versículo 24

24. *Entonces Moisés escuchó*. Aquí hay un. notable ejemplo de modestia,que Moisés no está indispuesto a someterse al consejo de su suegro. Porque aunque Jethro era superior a él en edad y en grado de afinidad, en otros aspectos era muy inferior a él. Esta entrega, entonces, de Moisés a su autoridad, establece una regla para todos los más grandes y excelentes Doctores, que no deben negarse a recibir las amonestaciones de aquellos a quienes admiten enseñar correctamente, aunque no sean de tan alta dignidad. . Porque Cipriano (202) declara verdaderamente que nadie es buen médico si no es también dócil. Es probable que el anciano regresara inmediatamente a su casa, no por desprecio, ni por su disgusto por el trabajo o la fatiga, sino (203) por su edad; pero de ahora en adelante veremos en su lugar apropiado que su hijo permaneció en el campamento.



ÉXODO 19

VERSO 1

1. *En el tercer mes.* Este capítulo nos informa por qué medios Dios hizo que el pueblo estuviera atento y dispuesto a enseñar cuando promulgaría Sus leyes. De hecho, Él había entregado previamente la regla de una vida justa y piadosa, pero al escribir la Ley en tablas, y luego agregar su exposición, no solo abrazó la doctrina perfecta de piedad y justicia, sino que la ratificó mediante un rito solemne. , para que su reconocimiento permanezca y florezca en tiempos futuros. Y esto es lo principal y principal que celebran los profetas en la redención del pueblo; y en esto, como en un espejo, proponga a consideración la imagen de la Iglesia renovada, que Dios dio a conocer Sus testimonios a Sus redimidos, y unió al pueblo, que Él había comprado, a Sí mismo por un nuevo pacto. Ciertamente había hecho con Abraham un pacto eterno e inviolable; pero debido a que se había convertido en un desprecio por el paso del tiempo y el descuido de la humanidad, se hizo necesario que se renovara nuevamente. Entonces, con este fin, se grabó en tablas de piedra y se escribió en un libro, que la maravillosa gracia que Dios había conferido a la raza de Abraham, nunca se hundiera en el olvido. Pero, en primer lugar, debemos observar que, aunque la Ley es un testimonio de la adopción gratuita de Dios, y enseña que la salvación se basa en Su misericordia e invita a los hombres a invocar a Dios con confianza segura, tiene esta propiedad peculiar de que eso; pactos condicionalmente. Por lo tanto, vale la pena distinguir entre la doctrina general, que fue entregada por Moisés, y la especialcomando que recibió. Moisés en todas partes exhorta a los hombres, al mantener la esperanza del perdón, a reconciliarse con Dios; y, siempre que prescribe ritos expiatorios, indudablemente anima a los pecadores miserables a tener una buena esperanza, y da testimonio de que Dios será misericordioso con ellos.

Mientras tanto, este oficio le fue impuesto por separado, para exigir perfección; justicia del pueblo, y prometerles una recompensa, como por pacto, con la única condición de que cumplieran todo lo que se les ordenaba, sino de amenazar y denunciar la venganza contra ellos si alguna vez se apartaban del camino. Es cierto que el mismo pacto, del cual Abraham había sido ministro y guardián, se repitió a sus descendientes por medio de Moisés; y, sin embargo, Pablo declara que la Ley "fue añadida a causa de las transgresiones" (Gálatas 3:19) y la opone a la promesa dada a Abraham; porque, al tratar el oficio peculiar, el poder y el fin de la Ley, la separa de las promesas de la gracia. Con el mismo significado, en otra parte lo llama "el ministerio de la muerte" y "la carta que mata". (2 Corintios 3: 6.) Nuevamente, en otro lugar, él declara que "produce ira" (Romanos 4:15 ;) como si por su acusación infligiera una herida mortal a la raza humana y no les dejara ninguna esperanza. de la salvación. En esta preparación, entonces, en la que Dios instruyó al pueblo a reverenciar y temer, se puede percibir un doble objeto; porque, dado que las mentes de los hombres están en parte hinchadas por el orgullo y la altivez, y en parte estupidas por la indiferencia, deben ser humilladas o despertadas para recibir la enseñanza divina con la atención que merece; nadie puede estar preparado para obedecer a Dios, a menos que esté abatido y sometido por el miedo. Además, comienzan a tener miedo cuando la majestad de Dios se muestra para inspirarles terror. Así, pues, que el hecho de que la autoridad de la Ley haya sido ratificada por muchas señales y prodigios, nos enseñe que este es el comienzo de la piedad y la fe en Dios.niños. Con este fin también Dios sacudió la tierra, para despertar el corazón de los hombres de su sueño, o para corregirlos domando su orgullo. Este objeto es común a la Ley, los Profetas y el Evangelio, y a toda la suma de la enseñanza divina, a la que nunca se paga el debido honor, a menos que la majestad de Dios resplandezca primero, por medio de la cual Él derriba toda la altivez del mundo. Pero no debemos pasar por alto lo que he afirmado últimamente como peculiar de la Ley, a través de llenar de temor la mente de los hombres y, al exponer su terrible maldición, cortar la esperanza de salvación; pues, si bien consta de tres partes, cada una de ellas tiende al mismo fin, que todos se reconozcan merecedores del juicio de la muerte

eterna, porque en él Dios no sostiene otro carácter que el de Juez, que después de haber exigió lo que le era debido, promete sólo una justa recompensa y amenaza a los transgresores con venganza. Pero, ¿quién será el perfecto guardián de la ley? Es más, es cierto que todos, desde el menor hasta el mayor, son culpables de transgresión, por lo que la ira de Dios se apodera de todos. Esto es lo que Pablo quiere decir cuando escribe que los creyentes

"No he vuelto a recibir el espíritu de servidumbre para temer; sino el espíritu de adopción, por el cual claman: Abba, Padre "(Romanos 8:15 ;)

mostrando cuánto mejor es nuestra condición que la de los viejos padres, porque la Ley los mantuvo esclavizados en su servidumbre, mientras que el Evangelio nos libera de la angustia y nos libera del aguijón de la conciencia; porque todos deben temblar necesariamente, y finalmente ser abrumados por la desesperación, quienes buscan la salvación por las obras; pero la paz y el descanso solo existen en la misericordia de Dios. El autor de la Epístola a los Hebreos profundiza en esta idea, donde dice:

"No habéis venido al monte que hay que tocar y que arde en fuego, ni a la oscuridad, a las tinieblas, a la tempestad y Sonido de trompeta y voz de palabras: voz que los que oyeron suplicaron que no se les hablara más la palabra, etc. (de *donde* Moisés dijo: Tengo mucho miedo y tiemblo :) pero habéis llegado al monte Sión ", etc. (Hebreos 12:18 .)

La *antítesis* aquí prueba que lo que se le confió a Moisés es separado y distinto del Evangelio; porque Dios, que apareció en la Ley como un vengador, ahora con paternal bondad nos invita gentilmente a la salvación, y calma nuestras mentes atribuladas ofreciéndonos el perdón de nuestros pecados. Ahora, Pablo nos muestra que no hay contradicción en esta diversidad, porque la ley enseñó a la gente a no buscar la salvación en ningún otro lugar que no fuera la gracia de Cristo, y convencidos de la horrible condenación bajo la cual yacían, fueron impulsados por miedo a implorar la misericordia de Dios; porque, como los hombres tienden a (207) permitirse en el pecado, "el

pecado (como dice Pablo, Romanos 5:13) no es imputado donde no hay ley"; pero los que se deleitan en las tinieblas, por la enseñanza de la Ley son llevados ante el tribunal de Dios, para que perciban plenamente su inmundicia y se avergüencen. Así se cumple el dicho de Pablo, que la vida de la Ley es la muerte del hombre. (Romanos 7: 9.) Ahora entendemos por qué la promulgación de la Ley fue ratificada por tantos milagros; a saber, porque, en general, la autoridad de la enseñanza divina debía establecerse entre los torpes y descuidados, o entre los orgullosos y rebeldes; y, en segundo lugar, porque la Ley fue propuesta a los hombres, que buscaban la manera de adularse, como espejo de la maldición, para que, perdidos en sí mismos, pudieran volar al refugio del perdón. He creído conveniente decir tanto a modo de prefacio, con el fin de dirigir a mis lectores al objeto propio de la historia, que aquí se relata. Pero Moisés primero cuenta que el pueblo llegó, en una sola marcha, desde Refidim a la región del Sinaí; porque así lo interpreto, que no hubo estación intermedia; para ellos La interpretación es forzada y antinatural, que toman "el mismo día" para el comienzo del mes.

VERSÍCULO 3

3. *Y Moisés subió*. Es probable que Moisés buscara, como solía, retirarse para recibir el consejo de Dios; porque no habla de alguna circunstancia nueva o inusual, sino de una costumbre previamente observada; porque no se atrevió a detenerse en ninguna parte, ni a hacer más avances, excepto en la medida en que se lo prescribiera la boca de Dios. Su ascenso a Dios no significa más que el hecho de que fue; fuera del campamento, para que lejos de la multitud y de todas las distracciones, en secreto y en silencio, preguntara a Dios cuál era su agrado; porque no escogió, como los supersticiosos, una posición elevada para estar más cerca de Dios; pero se apartó de toda perturbación para poder ocupar todos sus sentidos en la ocupación del saber. Posteriormente, sin embargo, agrega, que había obtenido más de lo que esperaba, porque Dios, más allá de lo acostumbrado con Él, se dirigió a él respetando la renovación de su alianza. Y a esto se refieren las palabras iniciales: "Así dirás a la casa de Jacob, y lo dirás a

los hijos de Israel"; donde la repetición y diversidad de expresión es enfática, como si hablara de un asunto muy serio, y así despertara mayor atención.

Versículo 4

4. *Habéis visto*. Con el fin de invitar gentilmente al pueblo a la obediencia, primero recuerda a su recuerdo la bendición de su liberación, y luego promete que las bendiciones del futuro no serán inferiores, si por su parte honraran a su libertador con la piedad y la gratitud que le pertenecen. Cuenta las dos partesde su bondad amorosa, primero que había ejercido su tremendo poder contra los egipcios, y segundo, que había llevado maravillosamente a su pueblo redimido a través del mar y el inmenso desierto, como a través de las nubes y el aire; porque éste era un ejemplo de su inestimable gracia, que había hecho la guerra contra un rey muy poderoso, había afligido a una nación floreciente y había devastado una tierra notable por su extrema fertilidad, a fin de socorrer a un cuerpo de esclavos despreciados. Porque no había dignidad en ellos, que ante todo eran extranjeros y, además, abyectos pastores y devotos a la esclavitud vil y vergonzosa, por la cual Dios pudiera ser incitado por ellos a destruir a los egipcios, que eran ilustres en gloria, en riqueza, en la riqueza de su tierra y en el esplendor de su imperio. Por tanto, habría sido una ingratitud detestable no reconocer sus grandes obligaciones para con Dios. Lo que añade en segundo lugar, que los crió como las águilas llevan a sus crías, hace referencia al curso constante de su cuidado paterno. De ahora en adelante, Moisés usará la misma comparación en su canción, y a menudo ocurre en los profetas. Pero menciona al águila más que a otras aves, en mi opinión, para magnificar sus dificultades y así elogiar su gracia; porque las águilas levantan a sus crías sobre lugares altos, y las acostumbran a mirar al sol; así el pueblo, como llevado por encima de las nubes en las alas de Dios, había superado todos los obstáculos, por grandes que fueran. Porque la idea que algunos tienen de que se mencionan las águilas en lugar de otras aves, porque son las únicas que llevan a sus crías en sus alas, es una glosa tonta y verdaderamente rabínica. (208)

VERSÍCULO 5

5. *Ahora, por tanto.* Dios declara que Él será siempre el mismo y que perseverará constantemente (209) (en bendecirlos), siempre que los israelitas no degeneren, sino que permanezcan devotos de su Libertador;al mismo tiempo, también les recuerda por qué ha sido tan generoso con ellos, es decir, que pueden aspirar continuamente al fin de su llamamiento; porque no había querido realizar hacia ellos un solo acto de generosidad, sino comprarlos como su pueblo peculiar. Este privilegio que él pone ante ellos en la palabra 210) ,סגלה) *segullah,* que significa todas las cosas más preciosas, lo que, de hecho, está depositado en un tesoro; aunque la palabra "peculium", una posesión peculiar, por la cual la ha traducido el antiguo intérprete (211), no es inadecuada para el pasaje; porque se desprende del contexto inmediato que denota la separación de este pueblo de todos los demás; ya que estas palabras siguen directamente: "porque" o, aunque "toda la tierra es mía"; la partícula כי, *ki* , a menudo se toma de manera adversa, y no hay duda de que Dios exaltaría más Su gracia, comparando esta nación con el mundo entero, como se dice en el cántico de Moisés,

"Cuando el Altísimo repartió entre las naciones su herencia, cuando separó a los hijos de Adán, estableció los límites del pueblo según el número de los hijos de Israel; porque la porción del Señor es su pueblo; Jacob es el lote de su herencia ". (Deuteronomio 32: 8.)

La suma, entonces, es que mientras toda la tierra está bajo el dominio de Dios, la raza de Israel ha sido elegida por Él para superar a todas las naciones. De donde es evidente, que mientras la condición de todos es semejante, unos no se distinguen de otros por naturaleza, sino por adopción gratuita; pero, para que permanezcan en posesión de tan grande bendición, se requiere de su parte fidelidad a Dios. Y, primero, se les ordena escuchar su voz (ya que ningún sacrificio le agrada más que la obediencia, 1 Samuel 15:22 ;) y luego se agrega una definición de obediencia, a saber, para guardar Su pacto.

VERSÍCULO 6

6. *Y seréis para mí.* Señala más claramente y más extensamente cómo los israelitas serán preciosos para Dios; es decir, porque serán para "un reino de sacerdotes y una nación santa". Con estas palabras, él da a entender que serán dotados de honores sacerdotales y reales; tanto como decir que no sólo serían libres, sino también como reyes, si perseveraran en la fe y en la obediencia, ya que ningún reino es más deseable ni más feliz que ser súbditos de Dios. Además, él llama a esto "un reino santo", porque todos los reinos del mundo estaban entonces en el paganismo; pues el genitivo, según el idioma habitual de la lengua, se pone como adjetivo, como si hubiera dicho, que gozarían no sólo de un dominio terrenal y transitorio, sino también sagrado y celestial. Otros lo entienden pasivamente, que Dios sería su rey; mientras que los mortales, y en su mayor parte los tiranos crueles, gobernarían otras naciones. Aunque no rechazo del todo este sentido, prefiero el otro, al que también nos conduce San Pedro: porque cuando los judíos, que por su rechazo a Cristo se habían apartado de la alianza, todavía se glorificaban indebidamente en este título, él reclama este honor solo para los miembros de Cristo, diciendo: "Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio", etc. (1 Pedro 2: 9). Pero el sentido pasivo no estaría de acuerdo con estas palabras, es decir, que los creyentes están sujetos al sacerdocio de Dios, porque el Apóstol aplica graciosamente las palabras para quitar lo inaceptable de la novedad; como si hubiera dicho, Dios prometió anteriormente a nuestros padres que serían para Él un sacerdocio real. Este privilegio todos los que se separan de Cristo, la Cabeza, lo reclaman falsamente, ya que solo Él nos hace un sacerdocio real. Mientras tanto, enseña, por esta aparente adaptación de las palabras, que lo que había dicho Moisés se cumple realmente. Y, de hecho, Cristo apareció investido con el reino y elsacerdocio, para conferir ambos privilegios a Sus miembros; de donde se sigue que todo aquel que se divorcia de Él, no es digno de ninguno de los dos honores y está justamente privado de ellos. Aquí la nación es llamada santa, no en referencia a su piedad o santidad personal, sino como apartada de otras por Dios por privilegio especial. Sin embargo, de este tipo de santificación depende el otro, es decir, que aquellos que son exaltados por el favor de Dios cultiven la santidad y, por lo tanto, santifiquen a Dios por su parte.

Versículo 8

8. *Y todo el pueblo respondió*. Veremos en su lugar apropiado por qué Dios empleó a Moisés como mensajero para llevar adelante y atrás los mandatos y respuestas; ahora meramente relata lo que todas las personas respondieron, es decir, que serían obedientes en todas las cosas. No fue una parte, sino la totalidad de la gente que prometió esto, y la respuesta fue sin reservas, declarando que harían todo lo que Dios requiriera. Sin embargo, poco después recayeron en su mente natural y no cumplieron su promesa ni siquiera en el más mínimo grado. Aun así, podemos creer que hablaron sin fingir; pero que, aunque sin intención de engañar a Dios, se dejaron llevar por una especie de celo precipitado y se engañaron a sí mismos. Tampoco fue el objetivo de Moisés decirles con reproche que habían mentido a Dios, o que se habían jactado con engaño con sus labios de lo que no sentían en su corazón; pero, al afirmar cuán dispuestos estaban a obedecer, los priva en lo sucesivo de toda pretensión de ignorancia. Tampoco hay duda de que Dios inclinó sus mentes a esta docilidad, para establecer la doctrina de su ley. Mientras tanto, aprendamos de su ejemplo, que no debemos simplemente obedecer la palabra de Dios por un impulso ferviente; y que un sentimiento precipitado no sirve de nada, a menos que sea seguido por una constante perseverancia; y, por tanto, aprendamos a tamizar; bien, no sea que: prometemos precipitadamente, sin un autoexamen serio, más de lo queson capaces de realizar. Sin embargo, no debemos olvidar qué. Ya he dicho que todos ellos fueron dispuestos por la inspiración secreta de Dios, a fin de que pudieran ser testigos tanto para ellos como para los demás de las muchas señales, por las cuales la verdad y fidelidad de la (212) doctrina celestial fue entonces confirmado.

Versículo 9

9. *Y el Señor le dijo a Moisés*. Dios aquí proclama que, mediante un símbolo manifiesto de Su gloria, hará evidente que la Ley no procedió de Moisés, sino que simplemente entregó fielmente lo que recibió del cielo; porque Dios estaba tan cubierto con la nube, como con un velo,

que todavía levantaba sus mentes como por una cierta señal de su presencia. Sobre esto se fundó la autoridad de Moisés, que los israelitas sabían que Dios era el autor de la doctrina, de la cual él era el ministro. Y esto es especialmente digno de mención, porque deducimos de ahí que no hay otro modo de probar una doctrina, excepto por la seguridad de que no viene de otra parte, sino solo de Dios; y así todo mortal es rebajado a su nivel, para que nadie, por excelente que sea en sabiduría, se atreva a hacer avanzar su propia imaginación. Porque si el más poderoso de los profetas, Moisés, obtuvo crédito en la Iglesia por ningún otro motivo que porque llevó los mandamientos de Dios, y solo enseñó lo que había escuchado, cuán necios e imprudentes serán los maestros, que se hunden muy por debajo él, para esforzarse por alcanzar un punto más alto! En resumen, este pasaje muestra que debemos creer solo en Dios, pero que al mismo tiempo debemos escuchar a los profetas, que hablaron de Su boca. Además de esto, parece que Dios no deseaba obtener crédito por Su siervo Moisés durante un corto período de tiempo, pero que la posteridad debería rendirle la misma reverencia incluso después de su muerte. La llamada de algunos es temporal; y puede suceder que Dios quite el espíritu de profecía de aquellos a quienes se lo ha dado; peroasí se le apareció a Moisés para ratificar y, por así decirlo, consagrar la verdad de su doctrina en todos los tiempos. De ahí se sigue que el resplandor de la gloria de Dios, que se mostró a su antiguo pueblo en la espesa nube, aún no se ha extinguido, pero que debería iluminar las mentes de todos los piadosos para que se sometan con reverencia a Moisés. Lo que sigue al final del versículo es una repetición del anterior; porque no hubo respuesta intermedia del pueblo que Moisés pudiera informar. El significado es que, aunque los israelitas habían prometido voluntariamente cumplir con el camino del deber, sin embargo, esta confirmación se agregó, como un estímulo para los que están corriendo, para que puedan proceder con mayor agilidad.

Versículo 10

10. *Y el Señor le dijo a Moisés.* Antes de proponer su ley, no es

descabellado que Dios ordene al pueblo que sea santificado, no sea que arroje perlas delante de los cerdos o dé lo santo a los perros; porque aunque por derecho de adopción eran santos, sin embargo, como se consideraban a sí mismos, la inmundicia de su naturaleza los incapacitaba para participar en tan gran bendición. De ninguna manera era correcto o justo que el inestimable tesoro fuera contaminado por vasijas sucias y apestosas. Por lo tanto, en el mandamiento de que fueran santificados, se señalaron dos cosas: que la sagrada doctrina de Dios no debía ser manejada por manos sucias, y que toda la raza humana es impura y contaminada y, en consecuencia, que nadie puede entrar debidamente en la escuela de Dios para salvar a los que son limpiados de su inmundicia. Y, sin duda, es la justa recompensa de su indigna profanación que tantos lectores u oyentes no se beneficien de la doctrina celestial, porque se apresuran sin temor ni reverencia, como a una obra de teatro ridícula. Esta preparación, entonces, se ordena oportunamente, para preparar a los eruditos de Dios y hacerlos aptos para ser enseñados. Pero mientras que la pureza interior del corazón se exige principalmente,esta ceremonia no dejó de ser útil para acostumbrar a un pueblo ignorante a meditar sobre la verdadera santidad. Que se lavaran la ropa y se abstuvieran del lecho nupcial eran cosas de nada en sí mismas; pero cuando los ritos externos se refieren a su fin apropiado, es decir, a ser ejercicios para el culto espiritual, son ayudas útiles para la piedad; y sabemos que Dios, considerando los tiempos, antes de la venida de Cristo, empleó figuras que ahora no tienen cabida bajo el resplandor del Evangelio. Pero aunque el uso de ellos se ha vuelto obsoleto, la verdad de la que hablé, todavía permanece, a saber, que si deseamos ser admitidos a una participación en la doctrina celestial, debemos

"Limpiarnos de toda inmundicia de carne y espíritu". (2 Corintios 7: 1.)

Pero aquí surge una pregunta; porque si, como Pedro testifica, la fe purifica el corazón (Hechos 15: 9) y la comprensión de la doctrina va antes que la fe, ya que Pablo declara que "viene por oír" (Romanos 10:17), la consecuencia es , que el orden de las cosas se invierte si el pueblo ha de ser santificado antes de escuchar la Ley, porque así faltan

los medios de santificación. Mi respuesta es que, aunque la fe, en la medida en que abarca la oferta de reconciliación y el Espíritu de regeneración, es la única que verdaderamente puede purificarnos; sin embargo, esto de ninguna manera impide que el temor de Dios se anteponga a preparar un lugar para la palabra en nuestra mente. Y, hablando con propiedad, un deseo piadoso de aprendizaje, humildad y reverencia debe contarse como el comienzo de la fe, ya que es a partir de estos elementos que Dios comienza a perfeccionar la fe en nosotros mediante ciertos pasos progresivos. Por este motivo, Santiago nos exhorta a "recibir con mansedumbre la palabra injertada", porque la puerta de la entrada está cerrada contra ella por el orgullo, la obstinación y el desprecio profano. En cuanto al significado del pasaje, ser "santificado" y "lavar sus ropas", no sonse habla de cosas diferentes, pero la segunda se agrega como el símbolo (213) de la primera; porque bajo la Ley, el rito de la ablución recordó al pueblo antiguo que nadie puede agradar a Dios, a menos que busque la expiación en la sangre de Cristo y trabaje para purificarse de la contaminación de la carne. La abstinencia de la convivencia tenía el mismo objeto; porque aunque no hay nada contaminante o contaminante en el lecho matrimonial, sin embargo, se debía recordar a los israelitas que todos los cuidados terrenales debían, en la medida de lo posible, ser renunciados, y todos los afectos carnales deben ser abandonados, para que pudieran dar por completo su atención a la audiencia de la Ley. La santidad del matrimonio vela y cubre cualquier pecado que haya en la cohabitación del marido y la mujer; sin embargo, es cierto que en cierto grado los distrae de tener toda la mente ocupada por afectos espirituales. Por tanto, Pablo hace esta excepción en la obligación mutua del lecho matrimonial, que las parejas pueden separarse para "ayunar y orar". (1 Corintios 7: 5.) Sin embargo, debe observarse la moderación que Dios prescribió; porque Dios no ordenó el celibato perpetuo, sino que dispuso el tiempo para que los israelitas pudieran liberarse de todas las preocupaciones terrenales y pudieran aplicar más libremente toda su mente a la recepción reverente de la Ley.

Versículo 12

12. *Y establecerás límites*. Con este símbolo se amonestó a los israelitas a que refrenaran su curiosidad natural, para que pudieran ser sobrios en sus deseos de conocimiento, porque Dios, mediante la enseñanza de Su Ley, solo ilumina a los que son como "niños pequeños". Sabemos cuán grande es la curiosidad natural de los hombres, cuán ansiosamente buscan penetrar los secretos de Dios, cuán atrevidamente se complacen y cómo, por su irreverencia, toda religión y temor de Dios se extingue en ellos; por lo que había una buena razón por la que debería establecer estos límites y refrenar esta perversaanhelo de conocimiento ilegal. Todos hubieran deseado venir, como Moisés, a conversar familiarmente con Dios; pero se les manda permanecer dentro de los límites, para que puedan obedecer a Dios que les habla por medio de un intérprete. Así se prueban su modestia y docilidad, cuando no desean más de lo que les es permitido y se mantienen dentro de los límites de la revelación. Lo que entonces se ordenó a su pueblo antiguo se extiende también a nosotros, que al leer y escuchar no debemos sobrepasar los límites que Dios nos asigna, sino que, contentos con la forma de doctrina que Él nos entrega, debemos dejar solo lo que Él quiere. nos has ocultado; y, aunque nos habla desde lejos, no debe ofenderse por la distancia. Sin embargo, ¿no prohíbe al pueblo ascender, como si les guardara una perspectiva más cercana de su gloria? sino porque es conveniente que los orgullosos e indebidamente arrogantes se mantengan dentro de su estrecho límite, para que se les recuerde su debilidad. Para alarmarlos aún más, ordena que los hombres mismos, (214) e incluso las bestias, aunque inofensivas, sean asesinadas si cruzan las fronteras. Acabamos de explicar lo que significa el descenso de Dios, es decir, la manifestación de Su poder; ya que su esencia que llena el cielo y la tierra no se mueve de su lugar.

Versículo 13

13. *No lo tocará una mano*. (215) Pervierten ignorantemente el significado de quienes resuelven la partícula be, ser, en el otro adversativo; como si Moisés les prohibiera tocar el monte con la mano, bajo pena de lapidación. (216) También están lejos de la verdad los

que piensan que lo que está ordenado es que uno no debe seguir al otro, o que ninguno debe extender la mano a los transgresores en busca de ayuda. Moisés se refirió a algo completamente diferente; porque para hacer más detestables a aquellos que, con avances imprudentes, deberíanviolar los límites puestos por Dios, ordenó que los mataran a lo lejos con piedras o dardos; como si quien las tocara, incluso con un dedo, contrajera contaminación. Es, entonces, como si hubiera ordenado que se los evite por estar malditos, para que no contagien a otros con su contagio. Por lo tanto, existe una antítesis entre diferentes tipos de muerte, a saber, golpear con la espada o disparar con dardos y golpear con la mano. Pero para que el pueblo no se considere rechazado y, por lo tanto, ofendido por la ignominia de su rechazo, abandone su amor y deseo por la Ley, Él permite su ascenso condicional, es decir, cuando el sonido de la trompeta se haya prolongado durante mucho tiempo. mucho tiempo, o habrá dejado de sonar. Por tanto, no había motivo para quejarse de la limitación que Dios había establecido para su seguridad.

Curiosamente, la traducción francesa contradice el Comentario: "Nulle main ne la touchera *(es decir* , la montagne) *autrement* il sera lapide, etc." Nuestra traducción también parece tener este significado. La versión de Dathe está de acuerdo con el punto de vista de Calvino: "Nec tamen ejusmodi transgressorem mann esse tangendum (sc. Ut vi adhibita ejiceretur e cancellis) sed lapidibus obruendum, etc." Hugo de S. Victor, en Willet, da otra conjetura: “No será necesario que la mano del hombre esté sobre él; sed intelligitur lapidum ictibus in eum divinitus volitantibus necandus ”.

Versículo 16

16. *Y sucedió al tercer día*. Debemos tener presente lo que ya he dicho, que este terrible espectáculo fue en parte para poner la presencia de Dios ante sus ojos, para que Su majestad pudiera instar a los espectadores a la obediencia y vindicar Su doctrina del desprecio, y en parte para expresar la naturaleza de la Ley, que en sí mismano produce nada más que mero terror. El aire fue perturbado por truenos y relámpagos, y el sonido de la trompeta; la montaña estaba envuelta

en humo y tinieblas, para que el pueblo se postrara humildemente ante Dios y abrazara solemnemente el pacto que se les había propuesto; ya que la religión nunca penetra en la mente para que reciba seriamente la palabra de Dios hasta que sus vicios sean limpiados y corregidos, y realmente sea subyugada. Y este temor es común también al Evangelio; porque así como en la promulgación de la Ley Dios sacudió la tierra, así cuando habla por medio del Profeta de la venida de Cristo y la restauración de Su Iglesia, dice: "Aún una vez, es un poquito, y haré temblar los cielos y la tierra ", etc. (Hageo 2: 6.) Así, también, David, cuando señala a Dios como el vengador de Su Iglesia, lo describe bajo esta imagen; porque sin duda cuando, en el Salmo 18: 7 , él dice: "Entonces la tierra se estremeció y tembló, también los cimientos de las colinas se movieron y temblaron, - subió humo de su nariz y fuego de su boca devorado también inclinó los cielos y descendió; y las tinieblas estaban bajo sus pies ", alude a la historia que aquí relata Moisés. Habacuc 3: 3 lo dice aún más claramente: "Dios vino de Temán, y el Santo del monte Parán". Mientras tanto, queda el otro punto, que los espantosos prodigios, ante los cuales debe temblar el pueblo, se agregaron como sellos a la promulgación de la Ley, porque la Ley fue dada para citar las conciencias adormecidas al tribunal, que, por temor a muerte eterna, podrían huir en busca de refugio a la misericordia de Dios.

Versículo 17

17. *Y Moisés sacó al pueblo*. Aprendemos de estas palabras que los prodigios no tenían la intención de alejar al pueblo de la vista de Dios, y que no fueron heridos por el miedo para exasperarlos y disgustarlos con la doctrina, sino que el pacto de Dios no fue menosadorable que alarmante; porque se les manda ir y "encontrarse con Dios", presentándose con mentes listas para obedecer. Pero esto no podría ser a menos que escucharan en la Ley algo más que preceptos y amenazas. Sin embargo, en el humo y el fuego, y otras señales, se agregó algo de miedo, de acuerdo con el oficio de la Ley, porque el pecador nunca será capaz de perdonar hasta que aprenda a temblar de la conciencia de su culpa, no, hasta confundirse con Teme que yazca

como muerto ante el tribunal de Dios. En los dos versículos siguientes, Moisés explica lo que había mencionado brevemente con respecto al encuentro con Dios; porque él muestra que Dios estaba cerca, ya que Su majestad apareció sobre la cima del Sinaí. Agrega que se mantuvo dentro de los límites, porque subió solo, y eso por invitación; pues se libera de la acusación de temeridad, al afirmar expresamente que traspasó los límites asignados al pueblo, no voluntariamente, sino por mandato y llamado de Dios. (217) Del propio contexto se desprende que el orden de la narración se invierte, lo que el viejo traductor no percibe y pervierte el sentido. Dios respondiéndole "con una voz", significa que habló en voz alta y claramente, es decir, para que la gente pudiera oír, como veremos más adelante en Deuteronomio 4: 0 .

Versículo 18

18. *Y todo el pueblo vio los truenos.* Debido a que en el pasaje paralelo (218) Moisés persigue más ampliamente lo que aquí solo toca brevemente, también aplazaré mi exposición completa al respecto. Si hubiera sido el único espectador de la gloria de Dios, el crédito de su testimonio sería más ligero; Luego de haber informado los diez mandamientos, que Dios mismo pronunció con sus propios labios sagrados a oídos del pueblo, agrega, al mismo tiempo, que los relámpagos brillaron abiertamente, la montaña humeó, las trompetas sonaron y el tronó. De ello se deduce, por tanto, que por estosSignos conspicuos e ilustres, la ley fue ratificada ante todo el pueblo, desde los más grandes hasta los más pequeños. Se agrega la confesión de todo el pueblo; cuando, abrumados por la alarma, suplican a Dios que no siga hablando. Porque ya no podían despreciar más la voz del hombre, a quien habían deseado por sí mismos que se les diera como mediador, para que no fueran consumidos por la terrible voz de Dios. Él les presenta el objeto por el cual esas señales habían aparecido para aterrorizarlos, a saber, que Dios pudiera someterlos a la obediencia. Estaban aterrorizados, entonces, no porque pudieran quedar atónitos de asombro, sino solo para ser humillados y someterse a Dios. Y este es un privilegio peculiar, que la majestad de Dios, ante quien tiemblan el cielo y la tierra, no destruye (219), sino que sólo prueba y escudriña

a sus hijos.

Versículo 21

21. *Y el Señor dijo a Moisés.* Por mandato de Dios se repite la misma prohibición, que el pueblo no sobrepase los límites, porque, sin duda, no bastaba con prohibírselo una vez, como podemos deducir de la respuesta de Moisés; porque pensó que, dado que todos fueron amonestados, no había necesidad de una nueva prohibición. Pero Dios insiste con mayor vehemencia, y nuevamente con amenazas, ordena que se les acuse de que se cuiden diligentemente a sí mismos. Sabía, en verdad, que tenía que ver con los rebeldes, para cuya subyugación sería necesario un mayor temor al castigo. Ahora, puesto que no somos mejores que ellos, no nos sorprendamos si Dios a menudo nos estimula con la aplicación de muchas exhortaciones y redobla sus amenazas, porque de lo contrario el olvido de todo lo que una vez ha ordenado se arrastraría sobre nosotros. Este pasaje también confirma el hecho de que la curiosidad que influye en la mente de los hombres desagrada mucho a Dios; para elordena expresamente que no se abran paso para mirar, no porque Él tenga algo oculto u oculto que les sea provechoso saber, sino porque sus preguntas deben ser sobrias; y este es el límite legítimo del conocimiento, aprender humildemente de la boca de Dios lo que voluntariamente enseña, no avanzar con ansias demasiado ansiosas, sino seguirlo como Él nos conduce.

Versículo 23

23. *Y Moisés dijo al Señor*. Debido a que Moisés estaba persuadido de que el pueblo sería obediente, repite que el decreto que ya había sido pronunciado sería suficiente, y que la repetición del mismo sería en cierto grado supererogatorio; porque cuando dice que “el pueblo no puede subir”, responde que se presenta en nombre de todos como su garantía. Y esto lo hace con honestidad y de acuerdo con la regla de la caridad; sin embargo, de la respuesta de Dios se desprende que fue engañado, mientras juzgaba a los demás por sus propios sentimientos. Si bien, sin embargo, ejecuta sin vacilar la tarea que se le ha asignado, es evidente que prefirió el mandato de Dios a su propia opinión

preconcebida; y así nos enseñó con su ejemplo que, cualesquiera que sean las imaginaciones que vengan a nuestra mente, deben someterse a este yugo, para que sólo la autoridad de Dios tenga la preeminencia. Puede surgir una duda porque Él nombra a "los sacerdotes"; ya que el oficio sacerdotal aún no estaba encomendado a los levitas. Algunos, por lo tanto, entienden que significa todos los primogénitos, porque, por consentimiento antiguo y común, se permite que siempre estén investidos con el honor del sacerdocio. Pero aunque admito de buena gana que fueron elegidos entre los primogénitos, no creo que sea probable que de esa inmensa multitud haya sacerdotes especiales para cada casa. Mientras tanto, podemos conjeturar que, dado que entonces ninguna nación pagana carecía de sacerdotes, no había menos método entre el pueblo elegido; por que sentido común Dictada a los ciegos, seguramente una religión más pura mostraba más claramente, a saber, que la adoración de Dios no debe separarse del sacerdocio.



Éxodo 20

Verso 1

1. *Y Dios habló*. Soy consciente de que muchos están de acuerdo en leer este versículo y el siguiente en conexión entre sí, y así convertirlos juntos en el primero de los diez mandamientos. Otros, tomándolos por separado, consideran que la afirmación ocupa el lugar de un mandamiento completo; pero como Dios no prohíbe ni ordena nada aquí, sino que sólo se presenta ante ellos en Su dignidad, para dedicar a la gente a Sí mismo y reclamar la autoridad que Él merece, que también Él habría extendido a toda la Ley, no tengo ninguna duda. pero que es un prefacio general, por medio del cual Él prepara sus mentes para la obediencia. Y seguramente era necesario que, en primer lugar, se estableciera el derecho del legislador, para que no se despreciara o se recibiera con desdén lo que él eligió mandar. En estas palabras, entonces, Dios busca procurarse reverencia hacia sí mismo, antes de prescribir el gobierno de una vida santa y justa. Además, no se declara simplemente Jehová, el único Dios a quien los hombres están ligados por el derecho de la creación, que les ha dado su existencia y que preserva su vida, es más, quien es Él mismo la vida de todos; pero agrega que Él es el Dios peculiar de los israelitas; porque era conveniente, no solo que el pueblo se alarmara por la majestad de Dios, sino también que se sintiera atraído suavemente, para que la ley fuera más preciosa que el oro y la plata, y al mismo tiempo "más dulce que la miel , "(Salmos 119: 72 ;) porque no sería suficiente que los hombres se sintieran obligados por el temor servil a llevar su yugo, a menos que también fueran atraídos por su dulzura y voluntariamentelo soportó. Luego relata esa bendición especial con la que había honrado al pueblo y con la cual había testificado que no fueron elegidos por Él en vano; porque su redención era la garantía segura de su adopción. Pero, a fin de unirlos mejor a Él mismo, les

recuerda también su condición anterior; porque Egipto era como una casa de servidumbre, de donde fueron librados los israelitas. Por tanto, ya no eran sus propios dueños, puesto que Dios los había comprado para sí mismo. De hecho, esto no se aplica literalmente a nosotros; pero Él nos ha unido a Él con un lazo más santo, por la mano de Su Hijo unigénito; a quien Pablo enseña que murió y resucitó, "para ser Señor de muertos y de vivos". (Romanos 14: 9.) De modo que ahora no es Dios de un solo pueblo, sino de todas las naciones, a quienes ha llamado a su Iglesia por adopción general.

VERSÍCULO 3

Éxodo 20: 3 *No tendrás dioses ajenos delante de mí.* En este mandamiento, Dios ordena que solo Él sea adorado y requiere una adoración libre de toda superstición. Porque aunque parezca una simple prohibición, debemos deducir una afirmación de lo negativo, como será más evidente en las siguientes palabras. Por eso se pone delante de ellos, para que los israelitas miren solo a él; y reclama Su propio derecho, a fin de que no pueda ser transferido a otra parte. No todos están de acuerdo en la exposición de las palabras, porque algunos interpretan la palabra 278) *, פנים) panim,* "ira", como si se dijera: "No te harás dioses ajenos para provocar mi ira"; y admito que la palabra hebrea se usa a menudo en este sentido. La otra interpretación, sin embargo, me parece la más correcta: "No te hagas dioses delante de mí". Sin embargo, todavía existe una diferencia de opinión, ya que la gente no está de acuerdo en cuanto a la partícula על, *gnel*. Algunos lo explican: "No te hagas dioses de *arriba* a mí, oa quien tú prefieras a mí "; y citan el pasaje de Deuteronomio 21:15 , en el que Dios prohíbe al hombre, si tiene dos esposas e hijos de ambas, transferir los derechos de primogenitura a la segunda *antes del rostro* del primogénito. Pero aunque admitimos que se hace una comparación entre el mayor y el menor, sería una interpretación demasiado frígida aquí decir que Dios no exige nada más que que otros dioses no obtengan el lugar más alto; mientras que Él no permite que sean comparados con Él, ni siquiera que se le unan como compañeros; (279) porque la religión se contamina y se corrompe tan

pronto como la gloria de Dios disminuye en el más mínimo grado. Y sabemos que cuando los israelitas adoraron a sus baales, no los sustituyeron en el lugar de Dios como para dejarlo a un lado por completo y asignarles el poder supremo; sin embargo, fue una intolerable profanación del culto de Dios y, además, una impía transgresión de este precepto, elegir para sí mismos patrones en los que se alojaría alguna parte de la Deidad; porque si Dios *no tiene solo* la preeminencia, Su majestad queda tan oscurecida. Por lo tanto, considero que el sentido genuino es que los israelitas no deben hacerse dioses a quienes puedan oponer al Dios verdadero y único. Porque en hebreo la expresión, *antes del rostro,* generalmente significa *enfrente ;* por lo tanto, Dios no quería que se le impusieran compañeros y que los pusiera por así decirlo ante sus ojos. Mientras tanto, me parece probable que él alude a esa manifestación de sí mismo que debería haber retenido a su pueblo en una piedad sincera; porque la religión pura y verdadera fue revelada de tal manera en la Ley, que el rostro de Dios de una manera resplandeció en ella. El caso era diferente con los gentiles, quienes, aunque temerariamente se convirtieran en dioses falsos, todavía no lo harían ante el rostro de Dios, que les era desconocido. Entonces entendamos, después de todo, que sólo aquellos que son considerados adoradores legítimos de DiosDile adiós a todas las ficciones y adhiérete solo a Él. Tampoco se puede dudar de que estas palabras comprenden el culto interior a Dios, ya que este mandamiento difiere del siguiente, por el cual se verá condenada la idolatría exterior. Es suficientemente notorio que los hombres pueden hacerse dioses de otras formas además de en estatuas y cuadros y en formas visibles. Si alguno adorara a los ángeles en lugar de a Dios, o si imaginara tontamente cualquier otra divinidad secreta, nadie negaría que ofendería esta Ley. Dios, por tanto, pide los afectos del corazón, para que sólo Él sea adorado espiritualmente; y la expresión "ante mi rostro" no puede ser inadecuadamente referida a esto; porque, aunque su impiedad, que en secreto se aparta a la adoración falsa y acaricia sus errores dentro de su propio pecho, puede evadir los ojos de los hombres, su hipocresía y traición no escapan a la atención de Dios. De ahí, de nuevo, se sigue que no se adora correctamente al único Dios, a menos que esté separado de todas las ficciones. Por tanto, no basta

con hacer uso de su nombre, a menos que se desechen todas las corrupciones que se oponen a su palabra; y de ahí llegamos a la distinción entre religión verdadera y supersticiones falsas; porque dado que Dios nos ha prescrito cómo lo adoraríamos, siempre que nos apartamos en lo más mínimo de esta regla, nos hacemos otros dioses y lo degradamos de Su lugar correcto.

VERSÍCULO 4

4. *No te harás ninguna imagen tallada.* En el primer mandamiento, después de haber enseñado quién era el Dios verdadero, ordenó que solo él adorara; y ahora Él define cuál es Su Adoración Legítima. Ahora, dado que estas son dos cosas distintas, concluimos que los mandamientos también son distintos, en los que se tratan cosas diferentes. El primero de hecho precede a fin de que los creyentes estén contentos con un solo Dios; peroNo sería suficiente que se nos instruyera a adorarlo a él solos, a menos que también supiéramos la manera en que Él será adorado. La suma es que la adoración de Dios debe ser espiritual, para que pueda corresponder con Su naturaleza. Porque aunque Moisés sólo habla de idolatría, no hay duda de que por *sinécdoque,* como en todo el resto de la Ley, condena todos los servicios ficticios que los hombres en su ingenio han inventado. Porque de ahí han surgido las mezclas carnales por las que se ha profanado el culto a Dios, que lo estiman según su propia razón, y así lo metamorfosean de alguna manera. Es necesario, entonces, recordar qué es Dios, no sea que nos formemos ideas burdas o terrenales con respecto a Él. Las palabras simplemente expresan que está mal (79) que los hombres busquen la presencia de Dios en cualquier imagen visible, porque Él no puede ser representado a nuestros ojos. El mandamiento de que no se hagan semejanza alguna de nada que esté en el cielo, ni en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra, se deriva de la mala costumbre que había prevalecido en todas partes; porque, como la superstición nunca es uniforme, sino que se aparta en varias direcciones, algunos pensaron que Dios estaba representado bajo la forma de peces, otros bajo la forma de pájaros, otros bajo la forma de animales; y la historia narra especialmente los desvergonzados

engaños que llevaron a Egipto por mal camino. Y de ahí también se declara la vanidad de los hombres, ya que, dondequiera que miran, en todas partes se apoderan de los materiales del error, no obstante que la gloria de Dios brilla por todos lados, y todo lo que se ve arriba o abajo, nos invita a la verdad. Dios.

Por lo tanto, puesto que los hombres están así engañados, de modo que enmarcan por sí mismos los materiales del error de todas las cosas que contemplan, Moisés ahora los eleva por encima de toda la estructura y los elementos del mundo; porque por las cosas que están "arriba en los cielos", él designa no solo las aves, sino el sol y la luna, y también todas las estrellas; como lo harápronto se verá. Declara, entonces, que no se encuentra una verdadera imagen de Dios en todo el mundo; y de ahí que Su gloria sea contaminada y Su verdad corrompida por la mentira, siempre que Él es puesto ante nuestros ojos en una forma visible. Ahora debemos señalar que hay dos partes en el Mandamiento: la *primera* prohíbe la erección de una imagen esculpida o cualquier semejanza; el *segundo* prohíbe la transferencia de la adoración que Dios reclama para sí mismo , a cualquiera de estos fantasmas o espectáculos engañosos. Por tanto, idear cualquier imagen de Dios, es en sí mismo impío; porque por esta corrupción Su Majestad es adulterado, y se supone que Él es diferente de Él. No hay necesidad de refutar la necia fantasía de algunos de que todas las esculturas y cuadros son aquí condenados por Moisés, porque no tenía otro objeto que rescatar la gloria de Dios de todas las imaginaciones que tienden a corromperla. Y ciertamente es una indecencia sumamente grosera convertir a Dios en una piedra o una piedra. Algunos exponen las palabras: "No te harás una imagen tallada que puedas adorar"; (80) como si fuera posible hacer visible la imagen de Dios, siempre que no sea adorada; pero las exposiciones que seguirán fácilmente refutarán su error. Mientras tanto, no niego que estas cosas deben tomarse en conexión, ya que la adoración supersticiosa casi nunca se separa del error anterior; porque tan pronto como alguien se ha permitido idear una imagen de Dios, inmediatamente cae en la adoración falsa. Y seguramente quienquiera que con reverencia y sobriedad sienta y piense en Dios mismo, está lejos de este absurdo; ni

tampoco se infiltra ningún deseo o presunción de metamorfosear a Dios, excepto cuando imaginaciones groseras y carnales ocupan nuestras mentes. De ahí que ocurra que aquellos que se enmarcan dioses de materiales corruptibles adoran supersticiosamente el trabajo de sus propias manos. Entonces permitiré que estas dos cosas, que son inseparables, se unan; Solo recordemos que Dios es insultado, no solo cuando Su adoración se transfiere a los ídolos, sino cuando tratamos de representarlo a Él por cualquier semejanza externa.

Versículo 7

Éxodo 20: 7 . *No tomarás el nombre.* Hay una *sinécdoque* manifiesta en este Mandamiento; porque a fin de que Dios pueda procurar para Su nombre la debida reverencia, prohíbe que se tome en vano, especialmente en juramentos. De donde inferimos, por otra parte, un mandamiento afirmativo, que todo juramento debe ser un testimonio de verdadera piedad, por el cual la majestad de Dios mismo debe obtener su debida gloria. Además, está claro que no solo cuando juramos por Dios, su nombre debe ser honrado con reverencia, sino siempre que se haga mención de él. Así, en estas palabras, Él mantiene Su santidad no solo en Su palabra, sino también en Sus obras, contra todo desprecio profano de ella. Pronto veremos que jurar por el nombre de Dios es una especie o parte del culto religioso, y esto también se manifiesta en las palabras de Isaías 45:23 ; porque cuando predice que todas las naciones se dedicarán a la religión pura, así dice: "Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará por mí". (308) Ahora bien, si la inclinación de las rodillas es una señal de adoración, este juramento que está relacionado con él equivale a un reconocimiento de que Él es Dios. Dado que, entonces, la razón dicta que la *especie* se ponga por *género,* debemos ver qué debe entenderse por el *nombre* de Dios y por el adverbio לשוא *, leshav.* Es tonto e infantil restringir esto al nombre de Jehová, (309) como si la majestad de Dios se limitara a letras o sílabas; pero, mientras que Su esencia es invisible, Su nombre se nos presenta como una imagen, en la medida en que Dios se manifiesta a nosotros, y se nos da a conocer claramente por Sus propias marcas, así

como los hombres son cada uno por su propio nombre. Sobre esta base, Cristo enseña que el nombre de Dios está comprendido en los cielos, la tierra, el templo, el altar (Mateo 5:34) porque su gloria es conspicua en ellos. En consecuencia, el nombre de Dios se profana siempre que se comete unahecho de su sabiduría suprema, poder infinito, justicia, verdad, clemencia y rectitud. Si se prefiere una definición más corta, digamos que Su nombre es lo que Pablo llama τὸ γνωστὸν *, "lo* que se puede conocer" de Él. (Romanos 1:19 .)

El nombre de Dios, entonces, se toma en vano, no sólo cuando se abusa de él por perjurio, sino cuando se aduce a la ligera e irrespetuosamente en prueba de cosas frívolas y triviales: hablo con respecto a los juramentos. En esto, sin embargo, la ingratitud del hombre es muy grosera, que cuando Dios les concede su nombre, como a petición de ellos, para que pongan fin a sus contiendas y sean prenda de su verdad, todavía vuela promiscuamente de sus bocas no sin manifiesta falta de respeto. Dios condenará nuevamente el perjurio en el quinto mandamiento de la segunda tabla, es decir, en la medida en que ofende y viola la caridad al dañar a nuestro prójimo. El fin y el objeto de este Mandamiento es diferente, *es decir,* que el honor debido a Dios sea inmaculado; que solo deberíamos hablar de Él religiosamente; que se mantenga entre nosotros la veneración que se le ha hecho. La palabra לשוא , *leshau, de* hecho podría traducirse "por falsedad", y en este sentido la veremos usada en otros lugares; pero como a menudo equivale a חנם *, chinam,* que significa gratuitamente o en vano, esta exposición parece la más apropiada. En esto también se contiene una instrucción más completa y rica, a saber, que los hombres no deben arrastrar su nombre en asuntos ligeros, como en juegos o burlas de Él, lo cual no puede hacerse sin insultarlo y profanarlo. Y así la santidad del nombre de Dios, que nos preserva en Su temor y en su verdadera piedad, se contrasta con la partícula לשוא , *leshau.* Pero como nada es más difícil que contener el libertinaje de los hombres a este respecto, y excusar o al menos disminuir el pecado, se alega el deslizamiento de la lengua, aquí se denuncia su castigo: que si el nombre de Dios se expone temerariamente al reproche o al desprecio , Él lo vengará. Los más endurecidos, por tanto, en

sulicenciosos que sean, menor será su impunidad; Hasta ahora está el hábito depravado de disminuir la culpa.

Versículo 8

Éxodo 20: 8 . *Recuerda el día de reposo.* El objeto de este mandamiento es que los creyentes se ejerciten en la adoración de Dios; porque sabemos cuán propensos son los hombres a caer en la indiferencia, a menos que tengan algunos apoyos en los que apoyarse o algunos estimulantes que los animen a mantener su cuidado y celo por la religión. En el segundo mandamiento ya hemos hecho algunas observaciones sobre la profesión exterior de piedad, y en el primero también se ha hecho una breve mención de algunas fiestas, ya que en la pascua y la ofrenda de las primicias a las que se dedicaba el pueblo. Dios, como por una solemne repetición del pacto. También muchas de las ceremonias que hemos explicado tenían afinidad con el sábado. Sin embargo, no es sin una buena causa que Dios ha designado un lugar especial para el sábado, así como para las otras fiestas; y aunque existe una conexión entre la observancia del sábado y el tabernáculo con sus sacrificios, y el sacerdocio mismo, de todos modos se hizo conscientemente que las festividades debían ser designadas por separado, para que con su ayuda la gente pudiera ser más animada a mantener la unidad de la fe y preservar la armonía de la Iglesia. Mientras tanto, la conexión mutua entre el santuario y el sábado es evidente por lo que ya se ha dicho. Dios en verdad quiere que sea un símbolo notable de distinción entre los judíos y las naciones paganas. De donde, también, el diablo, a fin de dispersar la religión pura y santa con la infamia, a menudo ha traducido el sábado judío con lenguas perversas. Pero para mostrar mejor lo que hay de peculiar en este Mandamiento, y cuál es su diferencia con el Primero, debemos recordar la sustancia espiritual del tipo; porque no sólo Dios prescribió ciertos días parala celebración de asambleas, en las que el pueblo pudiera prestar atención a los sacrificios, las oraciones y la celebración de su alabanza; pero puso ante sus ojos como la perfección de la santidad que todos debían cesar en sus obras. Ciertamente Dios no se deleita en la ociosidad y la pereza, y por lo tanto no tenía

importancia en el simple cese de los trabajos de sus manos y pies; es más, habría sido una superstición infantil descansar sin otra perspectiva que la de ocupar su reposo en el servicio de Dios. (329) Por tanto, para que no nos equivoquemos en el significado de este Mandamiento, conviene recordar su analogía y conformidad con lo que significa; *es decir,* que los judíos supieran que sus vidas no podrían ser aprobadas por Dios a menos que, al cesar en sus propias obras, se despojaran de la razón, los consejos y todos los sentimientos y afectos de la carne. Porque no se les prohibió sin excepción la realización de todo trabajo, ya que se les exigió tanto que circuncidaran a sus hijos como que llevaran a las víctimas al tribunal y que las ofrecieran en sacrificio ese día; pero sólo fueron llamados a apartarse de sus propias obras, para que, como muertos para sí mismos y para el mundo, pudieran dedicarse enteramente a Dios. Por tanto, dado que Dios declara en otra parte por Moisés, y otra vez por Ezequiel, que el sábado es una señal entre Él y los judíos de que Él los santifica, (Ezequiel 31:13 ; Ezequiel 20:12) debemos ver cuál es la suma de esta santificación, es decir, la muerte de la carne, cuando los hombres se niegan a sí mismos y renuncian a su naturaleza terrenal, para que puedan ser gobernados y guiados por el Espíritu de Dios.

Aunque esto es suficientemente claro, valdrá la pena confirmarlo con más declaraciones. Y en primer lugar, que este era un precepto ceremonial, Pablo claramente lo enseña, llamándolo una sombra de estas cosas, cuyo cuerpo es solo Cristo. (Colosenses 2:17 .) Pero si el descanso externo no fue más que una ceremonia, la sustancia de la cualdebe buscarse en Cristo, ahora queda por considerar cómo Cristo realmente exhibió lo que entonces estaba prefigurado; y esto lo declara el mismo Apóstol, cuando afirma que "nuestro anciano fue crucificado con Cristo", y que estamos sepultados con Él, para que su resurrección sea para nosotros novedad de vida. (Romanos 6: 4.) Se desprende sin duda de muchos pasajes, que la observancia del sábado era un asunto serio, ya que Dios no inculca ningún otro mandamiento con mayor frecuencia, ni exige obediencia a ninguno más estrictamente; y de nuevo, cuando se queja de que es despreciado y de que los judíos han caído en una extrema impiedad, simplemente dice que sus "sábados

están contaminados”, como si la religión consistiera principalmente en su observancia. (Jeremías 17:24 ; Ezequiel 20:21 .) Además, si no hubiera habido alguna excelencia peculiar en el día de reposo, (330) podría haber parecido un acto de atroz injusticia ordenar que un hombre fuera condenado a muerte por cortando madera sobre ella. (Números 15:32 .) Por lo tanto, debe concluirse que la sustancia del sábado, que Pablo declara que está en Cristo, no debe haber sido algo bueno común. Su excelencia tampoco requiere mucho elogio, ya que el reposo espiritual no es más que la muerte verdaderamente deseable y bendita del hombre, que contiene en ella la vida de Dios, como Pablo se gloría de estar como muerto, porque Cristo vive en él. . (Gálatas 2:20 .) El Apóstol en la epístola a los Hebreos argumenta de manera más sutil, que el verdadero descanso nos es traído por el Evangelio, y que es rechazado por los incrédulos (Hebreos 4: 3 ;) porque aunque confunde algún asunto alegórico con él, todavía conserva la razón genuina del mandamiento, a saber, que debemos descansar de nuestras obras "como Dios de las suyas". (Hebreos 4:10 .) Sobre esta base, Isaías, cuando reprende a los hipócritas por insistir sólo en la ceremonia externa del descanso, los acusa de "encontrar su propio placer" en el día de reposo (Isaías 58:13 ;) tanto como decir, que el uso legítimo del sábado debe suponerse que es la auto-renuncia, ya queSe le considera cesante en sus obras quien no se deja guiar por su propia voluntad ni satisface sus propios deseos, sino que se deja dirigir por el Espíritu de Dios. Y este vaciamiento del yo debe proceder tan lejos que el sábado sea violado incluso por las buenas obras, siempre y cuando las consideremos como propias; porque, con razón, señala Agustín en el último capítulo del libro 22º, *De Civitate Dei,* (331): “ Porque incluso nuestras buenas obras mismas, ya que se las considera más suyas que nuestras, nos son imputadas por la consecución de ese sábado, cuando estemos *quietos y veamos que Él es Dios;* (332) porque, si nos las atribuimos a nosotros mismos, serán serviles, mientras que en el día de reposo se nos dice: *No harás ningún trabajo servil en él ".*

A continuación se pregunta por qué Dios asignó cada *séptimo día* al sábado en lugar del *sexto* o *décimo*. Debido a que el número

siete a menudo representa la perfección en las Escrituras, algunos han pensado que a los creyentes se les recordó así que deben esforzarse por lograr la santidad perfecta con todas sus fuerzas, y no dedicarse a Dios solo a medias. Otros extraen un significado diferente, aunque no contrario, que a los creyentes se les enseñó que, aunque podrían ser santificados y trabajar con toda sinceridad para cesar de su propia vida, todavía algunos restos de la carne continuarían en ellos, y por lo tanto que durante todo el curso de su vida deben aspirar a esa santidad que ningún mortal alcanza. Sin embargo, no dudo que Dios creó el mundo en seis días y descansó el séptimo, para dar una manifestación de la perfecta excelencia de sus obras, y así, proponiéndose como modelo para nuestra imitación, significa que llama a su propio pueblo a la verdadera meta de la felicidad. Aunque se incluye una promesa en este mandamiento, la cumpliremos por separado, y como si fuera a propósito. Él promete ciertamente que así como bendijo el séptimo día y lo apartó, también bendecirá a los creyentes para santificarlos. Pero el punto principal es el comando, yla recitación de la bendición equivale a una exhortación a la obediencia, ya que de lo contrario se colocaría aquí de forma inapropiada entre los Mandamientos de la Ley. Cuando dije que la ordenanza del reposo era un tipo de misterio espiritual y mucho más elevado, y que, por tanto, este Mandamiento debe considerarse ceremonial, no se debe suponer que signifique que no tenía otros objetos diferentes también. Y ciertamente Dios tomó el séptimo día para los suyos y lo santificó, cuando terminó la creación del mundo, para poder mantener a sus siervos completamente libres de todo cuidado, para la consideración de la belleza, excelencia y adecuación de sus obras. De hecho, no hay ningún momento que deba dejarse pasar en el que no estemos atentos a la consideración de la sabiduría, el poder, la bondad y la justicia de Dios en su admirable creación y gobierno del mundo; pero, dado que nuestras mentes son volubles y, por lo tanto, propensas a ser olvidadizas o distraídas, Dios, en su indulgencia proveyendo contra nuestras debilidades, separa un día del resto y ordena que esté libre de todos los asuntos y preocupaciones terrenales, de modo que nada puede interponerse en el camino de esa santa ocupación. Sobre esta base, Él no solo deseaba que la gente descansara en casa, sino que se

reunieran en el santuario para dedicarse allí a la oración y los sacrificios, y progresar en el conocimiento religioso mediante la interpretación de la Ley. A este respecto, tenemos la misma necesidad del sábado que la gente de la antigüedad, para que un día seamos libres y, por lo tanto, estemos mejor preparados para aprender y testificar nuestra fe. Moisés también declara un tercer objeto del sábado, pero accidental por así decirlo, a saber, que puede ser un día de descanso para los sirvientes. Dado que esto pertenece a la regla de la caridad, no tiene ningún lugar propiamente en la Primera Tabla y, por lo tanto, Moisés lo agrega como una ventaja extrínseca, como se verá un poco más adelante.

8. *Recuerde el día de reposo*. La palabra *mantener* se usa en Deuteronomio con el mismo significado. Por lo tanto, inferimos que no se trata de un asunto insignificante, ya que Dios impone la santidad del sábado con estas dos palabras y exhorta a los judíos a su observancia escrupulosa, condenando así el descuido al respecto como una transgresión. Además, cuando dice: "Seis días trabajarás", indirectamente reprueba su ingratitud, si les resulta molesto y desagradable, dedicar un día de los siete a Dios, cuando Él, en Su generosidad, entrega seis a Dios. sí mismos. Porque, como algunos han pensado tontamente, no pide aquí seis días de trabajo; pero por su misma bondad los induce a la obediencia, ya que sólo reclama una séptima parte (de su tiempo) para sí mismo, como si hubiera dicho: Ya que no puedes ser instantáneo en buscarme con todo tu afecto y atención, en todo caso dame depende de mí un poco de tiempo sin distracciones. Por lo tanto, dice, "toda tu obra", por lo que significa que tienen mucho tiempo, sin contar el sábado, para todos sus asuntos.

VERSÍCULO 10

10. *No harás ningún trabajo*. Es decir, todo lo que pudo haberse terminado ayer o pospuesto hasta mañana. (Por ejemplo, (333)) no era lícito que los jueces dieran audiencia a dos litigantes; pero si alguien había agredido violentamente a su vecino, estaba permitido prevenir la herida y aliviar al inofensivo; porque la necesidad del caso admitió sin

demora. No era lícito cocinar comida para sus invitados; pero si un buey o un asno se había caído en un pozo, había que sacarlo, porque la ayuda habría llegado demasiado tarde al día siguiente. Por eso Cristo. declara que “el sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado” (Marcos 2:27), ya que Dios no requiere más de lo que era útil o necesario para mantener al pueblo en el ejercicio de la piedad. Así habría sido malvadopara enviar un buey a pastar; pero si un buey que arrojaba había salido, era correcto traerlo de regreso a su establo, para que no matara o hiriera a quienes se encontrara.

Tu sirviente y tu sirvienta. Aunque se agrega en Deuteronomio que Dios tenía respeto por la equidad, cuando ordena que se dé un descanso del trabajo a los hombres y siervas, y se pide a los israelitas que recuerden que una vez fueron siervos, para que puedan ser más dispuestos a actuar humanamente, aún debemos tener en cuenta lo que he dicho, que el objeto directo aquí era honrar al Dios Único. Sabemos que toda la raza de Abraham estaba consagrada a Dios, y que sus siervos eran una especie de adjunto a ellos, de modo que fueron circuncidados en común con ellos. Y ciertamente es muy absurdo que un hombre fomente un desprecio profano de Dios en la familia que preside y en la que sería reconocido como amo. El caso de los “forasteros” era diferente, que estaban obligados a descansar en sábado, aunque permanecían incircuncisos; porque no sólo se refiere a los extranjeros que se habían adherido a la Ley, sino también a los incircuncisos. Si alguien objetara que se les hizo partícipes indebidamente de la señal sagrada por la cual Dios había unido a Su pueblo elegido a sí mismo, la respuesta es fácil, que esto no fue hecho por ellos, sino para que no sucediera nada opuesto al sábado ante los ojos. de los israelitas; como podemos entender más claramente en el caso de los bueyes y asnos. Seguramente Dios nunca habría requerido el servicio espiritual de animales brutos; sin embargo, ordenó su reposo como una lección, para que dondequiera que los israelitas volvieran sus ojos, pudieran ser incitados a la observancia del sábado. Tampoco podemos extrañarnos de esto, cuando en los lamentos generales que fueron señalados para el desprecio de la ira de Dios, se impuso un ayuno sobre los brutos, que los miserables, siendo

amonestados por la vista,Podrían sentir el peso de su culpa aún más, y por su voluntaria acusación de siervo podrían prevenir el juicio de Dios, y podrían estar seriamente insatisfechos con ellos mismos a causa de esos pecados, cuyo castigo vieron imponerse en cierto grado a inocentes. animales. Además, si se les hubiera concedido la más mínima libertad, habrían hecho muchas cosas para evadir la Ley en sus días de descanso, empleando a extraños y al ganado en su trabajo.

Versículo 11

11. *Porque en seis días hizo el Señor*. De este pasaje se puede conjeturar probablemente que la santificación del sábado fue anterior a la ley; e indudablemente lo que Moisés ha narrado antes, que se les prohibió recoger el maná el séptimo día, parece haber tenido su origen en una costumbre bien conocida y recibida; aunque no es creíble que se omitiera la observancia del sábado, cuando Dios reveló el rito del sacrificio a los santos (Padres. (334)) Pero lo que en la depravación de la naturaleza humana se extinguió por completo entre las naciones paganas, y casi obsoleto con la raza de Abraham, Dios renovado en su ley: que el día de reposo sea honrado por una santa e inviolable observancia; y esto los perros impuros (335) fueron contados entre las desgracias de la nación judía.

Versículo 12

No ignoro que las Tablas de la Ley suelen estar divididas de diferente manera; (1) porque aquellos que hacen solo uno de los dos primeros mandamientos, están obligados finalmente a destrozar el último. Así, la prohibición de Dios de codiciar a la esposa de nuestro vecino o su casa, se divide tontamente en dos partes, mientras que es bastante claro que solo se trata una cosa, como deducimos de las palabras de Pablo, quien las cita como una sola. Mandamiento. (Romanos 7: 7 .) Sin embargo, no hay necesidad de una discusión más larga aquí, ya que el hecho mismo explica cómo un error ha surgido de otro; porque, cuando habían escondido indebidamente el segundo mandamiento bajo el primero, y en consecuencia no encontraron el número correcto, se vieron obligados a dividir en dos partes lo que era uno e indivisible.

Agustín asigna una razón frívola por la que compusieron la Primera Tabla en tres mandamientos, a saber, que los creyentes pudieran aprender a adorar a Dios en la Trinidad, y así adorar a un Dios en tres personas. Al jugar desconsideradamente con tales sutilezas, han expuesto la ley de Dios a las burlas de los impíos. Josefo (2) de hecho enumera correctamente los mandamientos en su orden correcto, pero atribuye incorrectamente cinco mandamientos a cada tabla; como si Dios hubiera tenido en cuenta la aritmética en lugar de instruir a su pueblo por separado en los deberes de la caridad, después de haberles establecido las reglas de la piedad. Porque hasta este punto se ha entregado la regla de servir a Dios correctamente, *i . e .* , la Primera Mesa abarca un resumen de piedad; y ahora la Ley comenzará a mostrar cómo los hombres deben vivir unos con otros, de lo contrario una Mesa hubiera sido suficiente, ni Dios habría dividido su Ley sin un propósito. Pero mientras que la piedad (3) y la justicia constituyen la regla perfecta para el rumbo de nuestra vida, era necesario distinguir estas dos partes, para que el pueblo pudiera comprender el objeto de la Ley, de la que hablaremos nuevamente más adelante.

Éxodo 20:12 . *Honra a tu padre* Aunque la caridad (como "el vínculo de la perfección", Colosenses 3:14) contiene la suma de la Segunda Tabla, aún así, la obligación mutua no impide que los padres u otras personas, que están en autoridad, retengan la posición que les corresponde . Es más, la sociedad humana no puede mantenerse en su integridad, a menos que los niños se sometan modestamente a sus padres ya menos que aquellos que son puestos sobre otros por ordenanza de Dios, sean siquiera honrados con reverencia. Pero en la medida en que la reverencia que los niños rinden a sus padres se considera una especie de piedad, algunos han colocado tontamente este precepto en la Primera Tabla. Tampoco son apoyados en esto por Pablo, aunque no enumera este Mandamiento, donde recoge la suma de la Segunda Tabla, (Romanos 13: 9 ;) porque lo hace a propósito, porque está allí enseñando expresamente que la obediencia es para ser pagado a la autoridad de reyes y magistrados. Cristo, sin embargo, pone fin a toda la controversia, donde, entre los preceptos de la Segunda Tabla, enumera este, que los hijos deben honrar a sus padres.

(Mateo 19:19 .)

Se *introduce* expresamente el nombre de las madres , no sea que su sexo las haga despreciables para sus hijos varones.

Ahora será bueno determinar cuál es la fuerza de la palabra "honor", no en cuanto a su significado gramatical, (porque כבד , *cabad* , no es otra cosa que rendir el debido honor a Dios y a los hombres que están en autoridad,) sino en cuanto a su significado esencial. Ciertamente, dado que Dios no quiere que sus siervos cumplan sólo con ceremonias externas, no se puede dudar que aquí están comprendidos todos los deberes de piedad hacia los padres , a los que los hijos están obligados por la misma razón natural; y estos pueden reducirse a tres cabezas, *es decir* . , para que los miren con reverencia; que obedezcan obedientemente sus mandatos y se dejen gobernar por ellos; y que deben esforzarse por devolver lo que les deben, y así dedicarse de todo corazón a ellos mismos ya sus servicios. Por tanto, puesto que el nombre del Padre es sagrado y es transferido a los hombres por la peculiar bondad de Dios, el deshonor de los padres redundará en el deshonor de Dios mismo, y nadie puede despreciar a su padre sin ser culpable de una ofensa. contra Dios, (*sacrilegio* .) Si alguien objetara que hay muchos padres impíos y malvados a quienes sus hijos no pueden mirar con honor sin destruir la distinción entre el bien y el mal, la respuesta es fácil, que la ley perpetua de la naturaleza no es subvertida por los pecados de los hombres; y por lo tanto, por indigno de honor que un padre pueda ser, todavía conserva, en tanto que es padre, su derecho sobre sus hijos, siempre que no se derogue en modo alguno del juicio de Dios; pues es demasiado absurdo pensar en absolver bajo cualquier pretexto los pecados que son condenados por su ley; es más, sería una vil profanación usar indebidamente el nombre de padre para cubrir los pecados. Por tanto, al condenar los vicios de un padre, un hijo verdaderamente piadoso se adherirá a la Ley de Dios; y aun así, sea lo que sea, reconocerá que ha de ser honrado como el padre que Dios le dio.

Luego viene la *obediencia* , que también está circunscrita por ciertos límites. Pablo es un fiel intérprete de este mandamiento, donde

pide que "los hijos obedezcan a sus padres". (Efesios 6: 1 ; Colosenses 3:20 .) Por tanto, la honra comprende la sujeción; de modo que el que se quita el yugo de su padre y no se deja gobernar por su autoridad, se dice con justicia que desprecia a su padre; y se verá más claramente en otros pasajes, que se considera que los que no obedecen a sus padres los desprecian. Sin embargo, el poder de un padre es tan limitado que Dios, de quien dependen todas las relaciones, debería gobernar tanto a los padres como a los hijos; porque los padres gobiernan a sus hijos sólo bajo la autoridad suprema de Dios. Por tanto, Pablo no se limita a exhortar a los hijos a obedecer a sus padres, sino que añade la restricción "en el Señor"; por lo que indica que, si un padre ordena algo injusto, se le niega libremente la obediencia. Un rigor inmoderado, mal humor e incluso crueldad debe nacer, mientras un hombre mortal, por maldadexigiendo lo que no es lícito, no se esfuerza por robarle a Dios su derecho. En una palabra, la Ley somete a los hijos a sus padres de tal manera que el derecho de Dios no se infrinja. Aquí surge una objeción en forma de esta pregunta: a veces puede suceder que un hijo pueda ocupar el cargo de magistrado, pero que el padre pueda ser una persona privada y, por lo tanto, el hijo no pueda cumplir con su deber privado sin violar el orden público. . El punto se resuelve fácilmente: que todas las cosas pueden ser tan templadas por su mutua moderación como que, mientras el padre se somete al gobierno de su hijo, (4) sin embargo, no puede ser defraudado en absoluto de su honor, y que el hijo, aunque es superior en el poder, todavía puede reverenciar modestamente a su padre.

El tercer punto de honor es que los niños deben cuidar de sus padres y estar listos y ser diligentes en todos sus deberes hacia ellos. A este tipo de piedad los griegos lo llaman τντιπελαργ ,α, (5) porque las cigüeñas proporcionan alimento a sus padres cuando están débiles y agotados por la vejez, y por lo tanto son nuestros instructores en gratitud. De ahí que la barbarie de aquellos que guardan rencor o se niegan a aliviar la pobreza de sus padres y satisfacer sus necesidades es tanto más vil y detestable.

Ahora bien, aunque el nombre de los padres debería, por su propia dulzura, atraer a los niños a una sumisión inmediata, se añade

una promesa como estímulo, para que puedan animarse más alegremente a rendir el honor que se les ha encomendado. Por lo tanto, Pablo, para que los hijos estén más dispuestos a obedecer a sus padres, nos recuerda que este "es el primer mandamiento con promesa" (Efesios 6: 2 ;) porque aunque una promesa se adjunta al segundo mandamiento, no es uno especial, como percibimos que es. La recompensa de que se prolonguen los días de los hijos que se han portado piadosamente con sus padres, corresponde acertadamente conla observancia del mandamiento, ya que así Dios nos da una prueba de su favor en esta vida, cuando hemos sido agradecidos con aquellos a quienes estamos en deuda por ello; mientras que de ninguna manera es justo que deban prolongar mucho su vida los que desprecian a los progenitores que les han traído a ella. Aquí surge la pregunta, dado que esta vida terrenal está expuesta a tantos cuidados, dolores y problemas, ¿cómo puede Dios considerar su prolongación como una bendición? Pero mientras que todas las preocupaciones surgen de la maldición de Dios, es manifiesto que son accidentales; y así, si la vida se considera en sí misma, no deja de ser una prueba del favor de Dios. Además, toda esta multitud de miserias no destruye la principal bendición de la vida, a saber, que los hombres son creados y preservados para la esperanza de una feliz inmortalidad; porque ahora Dios se les manifiesta como un Padre, para que en el futuro puedan disfrutar de su herencia eterna. El conocimiento de esto, como una lámpara encendida, hace que la gracia de Dios brille en medio de las tinieblas. De donde se sigue que aquellos que no han probado lo principal en la vida, (6) que han dicho que lo mejor era no nacer y que lo mejor era ser cortado lo antes posible; mientras que Dios, más bien, ejercita a los hombres en diversas aflicciones, para que les conviene, no obstante, ser creados a su imagen y ser tenidos por hijos suyos. También se agrega una explicación más clara en Deuteronomio, no solo para que vivan, sino para que les *vaya bien* ; de modo que no solo se les promete una vida útil, sino también otros accesorios. Y de hecho, muchos de los que han sido ingratos y descorteses con sus padres sólo prolongan su vida como castigo, mientras que la recompensa por su conducta inhumana les es recompensada por sus hijos y descendientes. Pero dado que no se concede una larga vida a todos los

que han cumplido con los deberes de piedad hacia sus padres, debe recordarse que, con respecto a las recompensas temporales, de ninguna manera se establece una ley infalible; y aun así, donde Dios obra de manera diversa y desigual, sus promesas no se anulan, *porque un* En el cielo se asegura una mejor compensación para los creyentes, que han sido privados en la tierra de bendiciones transitorias. Verdaderamente la experiencia de todos los tiempos ha demostrado que Dios no ha prometido en vano una larga vida a todos los que han cumplido fielmente los deberes de la verdadera piedad para con sus padres. Aún así, del principio ya enunciado, debe entenderse que este Mandamiento se extiende más allá de lo que las palabras implican; y esto lo inferimos del siguiente argumento sólido, a saber, que de otro modo la Ley de Dios sería imperfecta y no nos instruiría en la regla perfecta de una vida justa y santa.

El mismo sentido natural nos dicta que debemos obedecer a los gobernantes. Si los sirvientes no obedecen a sus amos, la sociedad de la raza humana se subvierte por completo. Por lo tanto, no es la parte menos esencial de la justicia (7) que el pueblo se someta voluntariamente al mandato de los magistrados y que los siervos obedezcan a sus amos; y, en consecuencia, sería muy absurdo si se omitiera en la Ley de Dios. En este mandamiento, entonces, como en los demás, Dios por *sinécdoque* abraza, bajo una regla específica, un principio general, a saber, que los mandatos legales deben obtener la debida reverencia de nosotros. Pero que no todas las cosas deben expresarse claramente, en primer lugar se explica fácilmente por la brevedad; y, además, hay que señalar otra razón, *i . e .* que Dios usó deliberadamente un estilo hogareño al dirigirse a un pueblo rudo, porque vio su conveniencia. Si hubiera dicho en general que todos los superiores deben ser obedecidos, ya que el orgullo es natural en todos, no hubiera sido fácil inclinar a la mayor parte de los hombres a someterse a unos pocos. No, dado que la sujeción es naturalmente desagradable, muchos se habrían opuesto a ella. Dios, por lo tanto, propone un tipo específico de sujeción, que habría sido una barbarie burda rechazar, para que así, sometida gradualmente su ferocidad, pudiera acostumbrar a los hombres a llevar el yugo. De ahí se derivan

las exhortaciones de que la gente debería"Honra al rey"; que "toda alma debe estar sujeta a los poderes superiores"; que "los sirvientes deben obedecer a sus amos, incluso los perversos y tacaños". (Proverbios 24:21 ; 1 Pedro 2:13 ; Romanos 13: 1 ; Efesios 6: 5 ; 1 Pedro 2:14 .)

La *Fr* . concluye la oración así: "et ainsi nous sont comme maistresses pour nous apprendre a recognoistre le bien que nous avons receu de ceux qui nous ont mis au monde et elevez;" y también lo son, por así decirlo, nuestras amas para enseñarnos a devolver los beneficios de quienes nos han traído al mundo y nos han criado.

; fu ~ nai ejpicqoni & gt; oisin a] riston, Mhd j ejsidei ~ n aujgav ojxe & GT; ov hjeli & gt; v. Fu & gt; nta djo [pwv w] kiva pu & gt; lav aji` & gt; daw perh ~ sai Kai & lt; kei + sqai pollh & lt; n gh ~ n ejpamhsa & gt; menon. - 425-428.

También lo relata Plutarco, en su Παραμυθητικὸς προς Απολλώνιον, por quien, así como por Cicerón, se llama la respuesta de Silenus a Midas, - “Affertur etiam de Sileno fabella quaedam: qui cum a Mida captus esset, hoc ei muneris pro sua missione dedisse scribitur: docuisse regem, non nasci homini longe óptimo esse; proximum autem, quamprimum mori ". - *Tusc Quaest* . 1:48. “Ex quo intelligi licet, non nasci longe óptimo esse, nec in hos scopulos incidere vitae; proximum autem, si natus sis, quamprimum mori, et tanquam ex incendio effugere fortunae. Sileni quae fertur fabula, etc. " - *Consolatio* . Lactancio se refiere al último pasaje, *De falsa sapientia* , Sección 19. "Hinc nata est inepta illa sententia, etc."

Versículo 13

El resumen de este mandamiento es que no debemos violentar injustamente a nadie. Sin embargo, para que Dios nos proteja mejor de todo daño a los demás, propone unaforma de ella, de la que el sentido natural de los hombres es aborrecible; porque todos detestamos el asesinato, para retroceder ante aquellos cuyas manos están manchadas de sangre, como si llevaran consigo el contagio. Indudablemente Dios quiere que los restos de su imagen, que aún

resplandecen en los hombres, continúen en alguna estimación, para que todos sientan que todo homicidio es una ofensa contra él (*sacrilegio*). En verdad, no expresa aquí el razón, por la cual Él en otra parte disuade a los hombres del asesinato, *es decir* . , al afirmar que así Su imagen es violada, (Génesis 9: 6 ;) sin embargo, por más precisa y autoritariamente que Él pueda hablar como Legislador, todavía quiere que consideremos lo que podría ocurrir naturalmente en la mente de todos, como la declaración de Isaías 58: 7 , ese hombre es nuestra "propia carne". Entonces, a fin de que los creyentes se cuiden más diligentemente de infligir daños, condena un crimen, que todos confiesan espontáneamente que son insufribles. Sin embargo, aparecerá más claramente en lo sucesivo, que bajo la palabra *matar* se incluye por *sinécdoque* toda violencia, golpe y agresión. Además, hay que recordar también otro principio, que en los preceptos negativos, como se les llama, también debe entenderse la afirmación contraria; de lo contrario, no sería de ninguna manera consistente que una persona satisfaga la Ley de Dios simplemente absteniéndose de hacer daño a otros. Supongamos, por ejemplo, que alguien de carácter cobarde, y sin atreverse a agredir ni siquiera a un niño, no moviera un dedo para herir a sus vecinos, ¿habría cumplido por tanto con los deberes de humanidad en cuanto al Sexto Mandamiento? Más aún, el sentido común natural exige más que abstenernos de hacer algo malo. Y, por no decir más sobre este punto, del resumen de la Segunda Tabla se verá claramente que Dios no solo prohíbe que seamos asesinos, sino que también prescribe que cada uno debe estudiar fielmente para defender la vida de su prójimo, y prácticamente para declarar que le es querido; porque en ese resumen no se usa una mera frase negativa, sino que las palabras expresamente establecen quenuestros vecinos deben ser amados. Es incuestionable, entonces, que de aquellos a quienes Dios manda ser amados, aquí encomienda las vidas a nuestro cuidado. En consecuencia, hay dos partes en el Mandamiento: *primero* , que no debemos enfadar ni oprimir ni enemistarnos con nadie; y, en *segundo lugar* , que no solo deberíamos vivir en paz con los hombres, sin suscitar disputas, sino que también deberíamos ayudar, en la medida de lo posible, a los miserables que están injustamente oprimidos, y deberíamos esforzarnos por resistir a los

malvados, para que no hieran a los hombres como ellos listan. Cristo, por tanto, al exponer el sentido genuino de la Ley, no sólo pronuncia a los transgresores que han cometido asesinato, sino también que

"Correrá peligro de juicio el que se enoje con su hermano sin causa; y cualquiera que diga a su hermano, Raca, estará en peligro del consejo; pero cualquiera que diga: Necio, correrá el peligro del fuego del infierno ". (Mateo 5:22 .)

Porque Él no enmarca allí, como algunos han supuesto ignorantemente, la nueva ley, como para culpar a Su Padre; pero muestra la insensatez y perversidad de aquellos intérpretes de la Ley que sólo insisten en la apariencia externa y cascarilla de las cosas, como se dice vulgarmente; ya que la doctrina de Dios debe estimarse más bien a partir de la debida consideración de. Su naturaleza. Ante los jueces terrenales, si un hombre ha portado un arma con el propósito de matar a otro, es declarado culpable de violencia; y Dios, quien es un Legislador espiritual, va aún más lejos. Con él, por tanto, la ira se considera asesinato; sí, en la medida en que atraviesa hasta los sentimientos más secretos, sostiene que incluso el odio oculto es asesinato; porque así debemos entender las palabras de Juan: "Todo el que aborrece a su hermano es homicida" (1 Juan 3:15 ;) es decir, el odio concebido en el corazón es suficiente para su condenación, aunque no se manifieste abiertamente.

VERSÍCULO 14

Aunque se hace referencia a un solo tipo de impureza, es suficientemente claro, a partir del principio establecido, que los creyentes generalmente son exhortados a la castidad; pues, si la Ley fuera una regla perfecta de una vida santa, sería más que absurdo dar una licencia para la fornicación, exceptuando el adulterio solamente. Además, es incontrovertible que Dios de ninguna manera aprobará ni excusará ante este tribunal lo que el sentido común de la humanidad declara obsceno; porque, aunque la lascivia ha sido desenfrenada en todas partes en todas las épocas, la opinión nunca podría extinguirse por completo, que la fornicación es un escándalo y un pecado. Indiscutiblemente, lo que Pablo enseña ha sido recibido de manera

predominante desde el principio, que una buena vida consta de tres partes, sobriedad, justicia y piedad (Tito 2:12;) y la sobriedad que él ordena no difiere de la castidad. Además, cuando Cristo o los Apóstoles tratan de una vida perfecta, siempre refieren a los creyentes a la Ley; porque, como había dicho Moisés en la antigüedad: "Este es el camino; andad por él"; (59) Cristo lo confirma,

“Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17 ;)

y Pablo lo corrobora: “El que ama al prójimo, ha cumplido la ley” (Romanos 13: 8), mientras pronuncian constantemente una maldición contra todos los fornicarios. No vale la pena citar los pasajes particulares en los que lo hacen. Ahora bien, si Cristo y los Apóstoles, que son los mejores intérpretes de la Ley, declaran que la Ley de Dios no se viola menos por fornicación que por robo, con seguridad inferimos que en este Mandamiento todo el *género* está comprendido en una sola *especie* . Por tanto, aquellos que no han hecho más que traicionar su vergonzosa ignorancia, que han buscado ser elogiados por su agudeza en razón de su ridícula sutileza, cuandoadmitió que la fornicación es efectivamente condenada con suficiente claridad y frecuencia en el Nuevo Testamento, pero no en la Ley. Porque, si hubieran razonado con justicia, en la medida en que se declara que Dios ha bendecido el matrimonio, debe concluirse de inmediato, por el contrario, que la conexión de hombre y mujer, excepto en el matrimonio, es maldita. Este es el argumento del autor de la Epístola a los Hebreos, donde contrasta dos cosas opuestas;

“El matrimonio (dice) es honorable en todos, y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y adúlteros juzgará Dios ”. (Hebreos 13: 4.)

Así también, cuando Dios prohíbe al sacerdote casarse con una ramera, (Levítico 21:14) se declara la manifiesta falta de corrección de la fornicación; y, si era ilegal que las hijas de Israel fueran rameras (Deuteronomio 23:17), el mismo razonamiento se aplica necesariamente a los varones. ¿Tampoco ha tomado Oseas esa reprensión de ningún otro lugar que no sea la Ley? "La prostitución y

el vino quitan el corazón". (Oseas 4:11 .) Por eso, cuando los Profetas condenan metafóricamente las corrupciones de su nación, no siempre usan lo mismo; palabra como lo hace Moisés aquí, נפ , *naaf* , pero compárelas con fornicaciones, mientras que, si la fornicación fuera legal en sí misma, esta metáfora sería totalmente inapropiada. Se le ordenó a Oseas que tomara una ramera por esposa (Oseas 1: 2 ;) no se menciona el adulterio, y aún así se condena la vergüenza y la bajeza del pueblo. ¿Quién, entonces, diría que la fornicación está libre de pecado, ya que Dios la marca sin una marca ordinaria de ignominia? Pero si alguno debiera objetar esto de manera pertinaz, que acuse de error a Pablo, quien da testimonio de que se nos da un ejemplo en la Ley, que debemos hacerlo. no "cometer fornicación como algunos de ellos cometieron, y cayeron en un día veintitrés mil". (Números 25: 9 ; 1 Corintios 10: 8.) Seguramente, si no hubieran transgredido la Ley, una venganza tan horrible no los habría abrumado. Si algunoDebe objetar que el crimen de idolatría se mezcló con él., aún la declaración de Pablo permanece intacta, que Dios fue el vengador de la fornicación en esta imposición de castigo, que no estaría de acuerdo, a menos que fuera una transgresión de la ley. Y en verdad, donde, como lo registra Lucas (Hechos 15:20), los Apóstoles en su decreto prohíben la fornicación entre los gentiles, se agrega la razón al mismo tiempo, que "Moisés es leído en las sinagogas". Ahora bien, si no fuera un vicio opuesto a la Ley, no habría surgido ninguna ofensa.

Ya hemos explicado por qué, bajo esta palabra adulterio, se condenaba toda lujuria impura. Sabemos cuán desenfrenado era el libertinaje de los gentiles; porque, aunque Dios nunca permitió que toda la vergüenza se extinguiera junto con su pureza, aún así el respeto por lo que era correcto fue en cierto modo sofocado, de modo que ellos eludieron la grosería del pecado mediante bromas obscenas y groseras. De todos modos, la doctrina de Pablo no fue entendida de ninguna manera, que aquellos que se entregan a la prostitución "pecan contra su propio cuerpo". (1 Corintios 6:18 .)

Como, entonces, las mentes de todos los hombres estaban aturdidas por la indulgencia, era necesario despertarlos declarando la atrocidad del pecado, para que aprendieran a tener cuidado con toda

contaminación. Tampoco aquí se condenan las concupiscencias desenfrenadas, sino que Dios instruye a su pueblo a cultivar la modestia y la castidad. La suma es que aquellos que desean aprobarse a sí mismos ante Dios, deben ser puros "de toda inmundicia de carne y de espíritu" (2 Corintios 7: 1 ;) ni podemos dudar que Pablo en estas palabras interpretaría la ley. , como exhorta en otra parte,

"Que cada uno posea su vaso en santificación y honor; no en deseos de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios ". (1 Tesalonicenses 4: 4.)

Versículo 15

Dado que la caridad es el fin de la Ley, debemos buscar la definición de robo desde allí. Esta, entonces, es la regla de la caridad, que los derechos de cada uno deben ser preservados con seguridad y que nadie debe hacer a otro lo que no se hubiera hecho a sí mismo. De ello se deduce, por tanto, que no sólo son los ladrones que roban en secreto la propiedad de otros, sino también los que buscan obtener ganancias de la pérdida de otros, acumulan riqueza mediante prácticas ilícitas y se dedican más a su ventaja privada que a la equidad. Así, la rapiña se engloba bajo el epígrafe de robo, ya que no hay diferencia entre un hombre que roba a su prójimo mediante el fraude o la fuerza. Pero, para que Dios pueda retener mejor a su pueblo de toda injusticia fraudulenta, usa la palabra robo, que todos naturalmente aborrecen como vergonzoso. Porque sabemos bajo cuántos mantos los hombres entierran sus fechorías; y no solo eso, sino también cómo los convierten en elogios con falsos pretextos. La destreza y la baja astucia se llaman prudencia; y se habla de él como previsor y circunspecto que astutamente se sobrepasa a los demás, que acepta a los simples y oprime insidiosamente a los pobres. Por tanto, puesto que el mundo se jacta de los vicios como si fueran virtudes, y así todos se excusan libremente en el pecado, Dios borra toda esta glosa cuando tiente declara que todos los medios de ganancia injustos son tantos robos. Tampoco nos sorprenda que esta decisión la dé el tribunal divino, cuando los filósofos entregan casi la misma doctrina.

Debemos tener en cuenta también que un precepto afirmativo,

como se le llama, está relacionado con la prohibición; porque, incluso si nos abstenemos de hacer todo mal, no satisfacemos a Dios, que ha puesto a la humanidad bajo obligación mutua para que busque beneficiar, cuidar y socorrer a sus vecinos. Por lo que indudablemente inculca la generosidad y la bondad, y los demás deberes,por el que se mantiene la sociedad humana; y por tanto, para que Dios no nos condene como ladrones, debemos esforzarnos, en la medida de lo posible, para que cada uno conserve con seguridad lo que posee, y que la ventaja de nuestro prójimo no se promueva menos que la nuestra.

Versículo 16

Aquí Dios hace una provisión para el carácter y el buen nombre de todo hombre, no sea que alguno sea abrumado inmerecidamente por calumnias y acusaciones falsas. Aquí existe la misma *sinécdoque* , que he señalado en los Mandamientos anteriores, porque Dios comprende muchas cosas bajo un mismo título. Con referencia a las palabras, dado que עד, *gned* , significa propiamente un testigo, puede traducirse literalmente, "No responderás a un falso testigo contra tu prójimo", pero luego la partícula *como* debe ser suplida. Los hebreos lo traducen mal en el caso vocativo, No hablarás, oh falso testigo, etc.

(165) Aunque parece que Dios sólo prescribe que nadie, con el propósito de dañar a un inocente, debe comparecer ante un tribunal y testificar públicamente contra él, sin embargo, es evidente que los fieles tienen prohibido toda acusación falsa, y no sólo tales las que circulan por las calles, pero las que se agitan en casas particulares y rincones secretos. Porque sería absurdo, cuando Dios ya ha mostrado que Él cuida la fortuna de los hombres, que descuide su reputación, que es mucho más preciosa. Por lo tanto, de cualquier manera que dañemos a nuestro prójimo difamando injustamente a nuestro prójimo, somos contados como falsos testigos ante Dios. Ahora debemos pasar del precepto prohibitivo al precepto afirmativo: porque no nos bastará con refrenar nuestra lengua para hablar mal, a menos que también seamos amables y equitativos con nuestro prójimo e intérpretes sinceros.de sus actos y de sus palabras, y no permitas que, hasta donde esté en nosotros, sean cargados con falsos reproches.

Además, Dios no sólo nos prohíbe inventar acusaciones contra los inocentes, sino también dar vigencia a reproches y siniestros informes con malevolencia u odio. Tal persona tal vez merezca su mala reputación, y realmente podemos poner tal o tal acusación a su cargo; pero si el reproche es la ebullición de nuestra ira, o la acusación procede de la mala voluntad, será en vano alegar como excusa que no hemos avanzado más que lo que es verdad. Porque cuando Salomón dice que "el amor cubre muchos pecados"; mientras que “el odio saca a la luz los reproches” (166) (Proverbios 10:12 ;) quiere decir, como fiel expositor de este precepto, que sólo estamos libres de falsedad cuando la reputación de nuestro prójimo no sufre ningún daño por nuestra parte; porque, si la indulgencia de hablar maldad viola la caridad, se opone a la Ley de Dios. En resumen, debemos concluir que con estas palabras se pone freno a toda virulencia del lenguaje que tiende a deshonrar a nuestros hermanos; y también con toda petulancia, por la cual su buen nombre sufre daño; y de todas las detracciones que se deriven de la malicia, la envidia, la rivalidad o cualquier otro sentimiento impropio. También debemos ir más allá, y no sospechar ni ser demasiado curiosos al observar los defectos de los demás; pues semejante curiosidad ansiosa delata malevolencia o, en todo caso, una disposición maligna. Porque, si el amor no sospecha, el que condena a su prójimo, ya sea falsamente, o sobre conjeturas insignificantes, o que lo tiene en una ligera estima, es indudablemente un transgresor de este Mandamiento. En consecuencia, debemos cerrar nuestros oídos contra la falsedad y la mala palabra; ya que es tan injurioso para su hermano que escucha ansiosamente los informes siniestros que lo respetan, como el que ejercita su lengua para difamarlo. La necesidad de esta instrucción debe ser estimada por cada hombre por su propia disposición; porque apenas se hallará uno entre cien que sea tan bondadoso en perdonar el carácter de los demás como él mismo desea ser perdonado por vicios manifiestos; no, la calumnia esa menudo alabado con el pretexto del celo y la conciencia. De ahí que este vicio se insinúe incluso entre los santos, arrastrándose bajo el nombre de la virtud. Además, la volubilidad de la lengua nos hace pensar que es una transgresión leve infligir una herida mortal y vergonzosa a nuestro hermano, para quien, sin embargo, su buen nombre es más

importante que su vida. La suma es que debemos manifestar nuestra caridad no menos con sinceridad y absteniéndonos de calumnias que en el desempeño de otros deberes.

VERSÍCULO 17

Éxodo 20:17 . *No codiciarás la mujer de tu prójimo* . No hay duda de que este Mandamiento se extiende también a los que lo han precedido. Dios ya nos había prohibido lo suficiente que pusiéramos nuestro corazón en la propiedad de otros, que intentáramos seducir a sus esposas o que buscáramos ganancias a costa de la pérdida e inconveniencia de otros. Ahora bien, mientras que Él enumera los bueyes y los asnos, y todas las demás cosas, así como sus esposas y sirvientes, es muy claro que Su precepto se dirige a las mismas cosas, pero de una manera diferente, a saber, a fin de refrenar todos los deseos impíos. ya sea de fornicación o robo. Sin embargo, surge la pregunta: ya que se ha dicho antes que, de acuerdo con la naturaleza del Legislador, la pureza interior del corazón se requiere en todas partes, y por lo tanto, que bajo la cabeza del adulterio, no solo son todos los actos inmundos. prohibida, pero también la infidelidad secreta; y bajo el título de hurto, todo apetito ilícito de lucro, - ¿por qué Dios ahora prohíbe en su pueblo la codicia del robo y la fornicación? Porque parece una repetición superflua, que sería muy absurdo en diez breves preceptos, en los que Dios ha abrazado toda la regla de vida, para que su misma brevedad lo haga fácil y atraiga mejor a sus lectores a aprenderlos. Sin embargo, por otro lado, debe recordarse que, aunque fue el designio de Dios, por toda la Ley, despertar los sentimientos de los hombres para que la obediencia sincera,sin embargo, es tal su hipocresía e indiferencia, que fue necesario estimularlos más bruscamente y presionarlos más de cerca, para que no buscaran subterfugios bajo el pretexto de la oscuridad de la doctrina. Porque si tan solo hubieran escuchado: No matarás, ni cometerás fornicación, ni robarás, podrían haber supuesto que su deber se habría cumplido plenamente con la mera observancia exterior. No fue entonces en vano que Dios, después de haber tratado de piedad y justicia, diera una amonestación separada, que no solo

debían abstenerse de hacer el mal, sino también, que lo que había ordenado anteriormente se realizara con el afecto sincero. del corazón. Por lo tanto, Pablo extrae de este mandamiento que toda la "Ley es espiritual" (Romanos 7: 7 y 14), porque Dios, al condenar la lujuria, demostró suficientemente que no solo impuso la obediencia en nuestras manos y pies, sino también Pon freno a nuestras mentes, no sea que deseen hacer lo que es ilícito. Pablo también confiesa que mientras que antes dormía en un fácil engaño a sí mismo, esta sola palabra lo despertó; porque como era irreprensible a los ojos de los hombres, estaba convencido de que era justo delante de Dios: dice que una vez estuvo vivo, como si la ley estuviera ausente o muerta, porque, envanecido con la confianza en su justicia, él esperaba la salvación por sus obras; pero, cuando él percibió lo que significaba el Mandamiento, No codiciarás, la Ley muerta resucitó como si fuera a la vida, y murió, *es decir* . , estaba convencido de que era un transgresor, y vio la maldición segura sobre él. Tampoco se percibió culpable de uno o dos pecados, pero luego, al fin, salió de su letargo, cuando reconoció que todos los malos deseos de los que era consciente debían ser contabilizados ante Dios. mientras que antes se había sentido satisfecho con la mera apariencia exterior de la virtud. Ahora percibimos, por lo tanto, que no hay nada inapropiado en la condena general de la concupiscencia por un mandamiento distinto; porque después de que Dios haestablecido ampliamente y popularmente reglas para la integridad moral, finalmente asciende a la fuente misma, y al mismo tiempo señala con su dedo, por así decirlo, la raíz de la cual brotan todos los frutos malos y corruptos. Debe añadirse aquí que las palabras codiciar y desear o desear expresan algo más que un *desiderium formatum* , como se le llama comúnmente ; porque la carne a menudo nos tienta a desear esto o aquello, de modo que la concupiscencia maligna se traiciona a sí misma, aunque todavía no se agregue el consentimiento. Por lo tanto, dado que el pecado (171) de la voluntad ya había sido condenado, Dios ahora prosigue y pone un freno a los malos deseos antes de que prevalezcan. (172) Santiago señala estos pasos progresivos, donde dice que la lujuria concibe antes de engendrar pecado; y luego “el pecado, cuando es consumado, trae la muerte” (Santiago 1:15 ,) porque el engendrar del que él habla, no es

solo en el acto externo, sino en la voluntad misma, antes de que haya consentido a la tentación . Admito, en verdad, que los pensamientos corruptos que surgen espontáneamente, y así también se desvanecen antes de que afecten la mente, no entran en cuenta ante Dios; sin embargo, aunque en realidad no aceptamos el deseo maligno, aun así, si nos afecta agradablemente, es suficiente para hacernos culpables. Para que esto se entienda mejor, todas las tentaciones son, por así decirlo, tantos fanáticos; si nos apresuran a consentir, se enciende el fuego; pero, si tan sólo despiertan el corazón a los deseos corruptos, la concupiscencia se delata en estas chispas, aunque ni adquiere todo su calor ni estalla en llama. La concupiscencia, por lo tanto, nunca está exenta de deseo (*afectu*), aunque la voluntad no ceda del todo. De ahí que parezca cuánta perfección de justicia debemos lograr para satisfacer la Ley, ya que no solo se nos manda no querer nada, excepto lo que es recto y agradable a Dios, sino también que ningún deseo impuro debe afectar nuestro corazón. Pablo tampoco habría puesto tanto énfasis en este precepto si la Ley no condenara la concupiscencia excepto la que se apodera de él.la mente del hombre para ejercer dominio sobre ella; porque el pecado de la voluntad siempre debe ser condenado incluso por los filósofos paganos, es más, y también por los legisladores terrenales; pero dice que la Ley, al resistir la concupiscencia, hace que el pecado "se vuelva sumamente pecaminoso". (Romanos 7:13 .) Ahora bien, no es creíble que, en el momento en que confiesa que no sabía lo que era la concupiscencia, fuera tan insensato y estúpido como para pensar que no había ningún daño en querer matar a un hombre, o de estar inclinado por la lujuria a cometer adulterio con la esposa de su hermano; pero, si no ignoraba que la voluntad de pecar era viciosa, se sigue que la concupiscencia en la que no veía daño era una enfermedad más oculta. Por lo tanto, también se manifiesta bajo qué engaño Satanás debe haber tenido todas las escuelas papistas (173) a través de las cuales se hace eco de este axioma, que la concupiscencia no es pecado en el bautizado, porque es un estímulo para el ejercicio de la virtud; como si Pablo no condenara abiertamente la *oncupiscencia* , que nos atrapa en sus trampas, aunque no la asentimos del todo.

24. *Harás un altar de tierra.* Este precepto difiere del otro que acabo de explicar; porque aunque se refiere a la elección de un lugar, (111) sin embargo, se omite la mención de un lugar, y solo toca el material y la forma del altar. Dios, por tanto, manda que se le construya un altar, ya sea de tierra o de un montón de piedras, que no hayan sido pulidas artificialmente. Pero entiendo esto de los altares, que deberían construirse en el desierto o en otro lugar, antes de que se les hubiera manifestado la elección del lugar perpetuo. Dios los haría construir de tierra, para que cayeran por sí mismos, y no quedara ningún rastro de ellos después de la partida del pueblo; pero si se usaran piedras, prohibió que se ensamblasen en una estructura permanente, pero las haría arrojar en un montón sin pulir y sin pulir.su apariencia debe atraer a la posteridad a la superstición. Me sorprende que los comentaristas (112) se hayan tomado la molestia de inventar alegorías; ya que Dios no tenía otro objeto que quitar los tropiezos, mediante los cuales los israelitas pudieran ser apartados del santuario; porque sabemos cómo la antigüedad y el ejemplo de nuestros antepasados pueden atraer las mentes del vulgo. Si hubiera quedado algo en la forma de un altar, inmediatamente se le habrían asociado nociones religiosas, de que en ningún lugar Dios podría ser adorado más solemnemente o mejor que en el lugar ya dedicado antiguamente por sus padres. Así habrían surgido modos de adoración degenerados y se habría despreciado la dignidad del santuario. Por tanto, se anticipa este mal cuando prohibe la construcción de altares que pudieran existir por cualquier período de tiempo; y sólo permite que se adapten al uso actual, ya que están hechos de tierra o de un montón de piedras anticuadas. En cuanto a "los sacrificios de prosperidad", he dicho en otra parte por qué traduzco así la palabra שלומים, *shelumim,* (113) que significa todos los resultados prósperos y felices; para la prestación de otros, a saber, cosas pacíficas, (*pacifica*) *,* es muy inadecuado. La última parte del versículo, " *en todos los lugares donde anoto mi nombre, vendré a ti* " *,* ha sido pervertido por ignorancia por los comentaristas, y por lo tanto ha proporcionado una base de error; porque han leído en conexión con la primera parte, como si Dios

hubiera prohibido que se hiciera tal altar también en el monte Sión; mientras que Él anticipa más bien una duda, que de otro modo podría haber dejado perplejas las mentes de la gente; ¿No será Dios favorable para nosotros donde ¿Él escuchó las oraciones de nuestros padres? Él responde, digo, a esto con la promesa de que le orarán bien y debidamente, si tan solo obedecen Su mandato, y no buscan otro lugar que el que Él elija. esta partitura se dice, que donde quiera que le plazca a Dios que sacrifica Sería ofrecido, allí descenderá a ti, para ser favorable para ti.

Versículo 26

26. *Ni tú subirás*. Cuando Dios había prescrito modestia a los sacerdotes en toda su vida y en sus acciones privadas, no es de extrañar que requiriera un cuidado especial de la decencia y la propiedad en el desempeño de sus deberes sagrados. De hecho, ya había deseado que los sacerdotes usaran calzoncillos o calzones cuando entraran al santuario; sin embargo, no contento con este símbolo de pureza, les prohíbe subir al altar por escalones, no sea que acaso se vean los mismos cajones ; ya que la dignidad y la santidad de las cosas sagradas se verían afectadas. Por tanto, induciría a los israelitas a comportarse de la manera más pura y casta en los ejercicios de la religión.



ÉXODO 21

VERSO 1

1. *Ahora bien, estos son los juicios* . Ambos pasajes contienen la misma cita, a saber, que en cuanto a los hebreos, la esclavitud debe terminar en el séptimo año; porque Dios quería que los hijos de Abraham, aunque estuvieran obligados a venderse, se diferenciaran de los paganos y de los esclavos ordinarios. Su emancipación está, por lo tanto, ordenada, pero con una excepción, que Moisés expresa en el primer pasaje pero omite en el segundo, *es decir* . , que si el esclavo se había casado con una esclava y había engendrado hijos, estos deberían permanecer con el amo, y que solo él sería libre. De ahí que parezca cuán dura era la condición de los esclavos, ya que no podía mitigarse sin una excepción antinatural (*sine prodigio* ;) pues nada podía oponerse más a la naturaleza que el hecho de que un marido, abandonando a su mujer e hijos, se trasladase a otra parte. Pero el lazo de la esclavitud sólo se puede romper con el divorcio, es decir, con esta impía violación del matrimonio. Entonces hubo una gran barbarie en esta separación, por la cual un hombre estaba desunido de la mitad de sí mismo y de sus propias entrañas. Sin embargo, no había remedio para ello; porque si la esposa y los hijos hubieran sido puestos en libertad, habría sido un despojo de su legítimo amo llevárselos con él, no solo porque la mujer era su esclava, sino porque había incurrido en gastos en la crianza de los niños pequeños. . Por tanto, la santidad del matrimonio dio paso en este caso al derecho privado; y este defecto debe contarse entre los otros que Dios toleró a causa de la dureza de corazón del pueblo, porque difícilmente podría remediarse; sin embargo, si alguien fue retenidopor el afecto casto, y no dispuesto a abandonar a su esposa e hijos, se le presenta una alternativa, a saber, que debe entregarse también a la esclavitud perpetua. La forma de esto se señala más claramente en Éxodo que en Deuteronomio;

porque, en el segundo, sólo se dice que el amo, para hacer valer su derecho perpetuo al esclavo, debe aburrir su oído; que en Éxodo se añade la circunstancia de que primero debe tener lugar un proceso público; porque, si cada individuo hubiera sido su propio juez en este asunto, las casas de los ricos habrían sido como mataderos para poner a sus miserables esclavos al tormento. (148) Leemos en Jeremías, (Jeremías 34:11 ,) que esta ley cayó en desprecio, y que los judíos, en contra de toda ley y justicia, retuvieron el dominio perpetuo sobre sus esclavos; es más, que cuando fueron severamente reprendidos bajo el rey Sedequías y se proclamó de nuevo la libertad, los desdichados fueron inmediatamente arrastrados de regreso a su yugo de tiranía, como si hubieran sido liberados por burla. Por tanto, había que tener cuidado de que, mediante torturas secretas, pudieran obligar a los que no estaban dispuestos a continuar como sus esclavos; y la provisión contra este mal fue una confesión abierta de su deseo ante los jueces; mientras que la perforación de la oreja era una especie de estigma sobre ellos. Porque los orientales estaban acostumbrados a marcar a los esclavos, a los fugitivos, a los criminales, o a los sospechosos de algún modo; y aunque Dios no eligió tener esta marca de ignominia impresa en la frente de su pueblo, sin embargo, si alguien consintió voluntariamente en soportar la esclavitud perpetua, quiso que él llevara esta señal de su servidumbre en su oído. Sin embargo, debemos recordar que incluso esta esclavitud, aunque se dice que durará para siempre, terminó en el jubileo, porque entonces la condición de la tierra y la gente se renovó por completo.

Versículo 7

De este pasaje, así como de otros similares, parece claramente cuántos vicios eran necesariamente tolerados en este pueblo. Fue todo un acto de barbarie que los padres vendieran a sus hijos para aliviar su pobreza, pero aún así no se podía corregir como se esperaba. Una vez más, la santidad del voto matrimonial debería haber sido mayor que lo que debería permitirle a un amo repudiar a su esclava, después de haberla desposado consigo mismo como esposa; o, cuando la había desposado con su hijo, para invalidar ese pacto, que es inviolable:

porque ese principio debe mantenerse siempre válido: "A los que Dios unió, no los separe el hombre". (Mateo 19: 6 ; Marcos 10: 9.) Sin embargo, al pueblo antiguo se le concedió libertad en todos estos detalles; Aquí sólo se hace la provisión de que las niñas pobres no sufran infamias y heridas por su repudio. Pero, aunque Dios es misericordioso al remitir el castigo, todavía muestra que la castidad le agrada, hasta donde lo permite la dureza de corazón de la gente. En primer lugar, no permite que un amo seduzca a su sirvienta comprada, pero si desea disfrutar de sus abrazos, debe tener lugar un matrimonio; porque aunque Él no establece esto en términos expresos, aún podemos inferir de lo que Él condena, que lo contrario es lo que Él aprueba. De donde, también, se refuta la noción de quienes suponen que la fornicación era lícita bajo la Ley. Pero las palabras deben examinarse más de cerca debido a su ambigüedad. Primero, el sexo se trata con consideración, que la condición de una mujer puede ser algo más favorable que la de un hombre; ya que, de lo contrario, su debilidad haría que las mujeres jóvenes sufrieran heridas y vergüenza. Luego sigue una explicación, respetando lo que, sin embargo, los intérpretes difieren; para algunos leen la partícula ,לא 74)) *lo* , que es propiamente negativa, para לו, *lo* ; y de ahí surgen dos significados opuestos: si la ha desposado con él o *no* . Si se prefiere tomarlo afirmativamente, el significado del precepto será: Si un amo repudia a su esclava, a quien ha amado ydestinado a ser su esposa, debía darle su libertad; porque aunque literalmente es, "él hará que ella sea redimida", sin embargo; el contexto muestra que él tiene la obligación de liberarla; tampoco se contradice con el hecho de que sólo se le priva del poder de venderla a un pueblo extraño; ya que no entiendo que esto se aplique solo a los extranjeros, sino a otros de su propia nación, ya que a veces a los de otra tribu o familia se les llama extraños. Porque, aunque no existía un pacto matrimonial, no era lícito vender esclavos del pueblo santo y elegido a extranjeros. Además, entre los israelitas, la esclavitud era solo temporal. Pero, para pasar por alto todo lo demás, baste observar el absurdo de que un amo tenga a su esposa como esclava para venderla a placer, si se recibe su opinión, quienes suponen que las palabras se refieren al repudio después del compromiso. (75) Yo mismo apruebo la otra opinión,

según la cual, aunque el amo no haya aspirado al matrimonio con ella, si su apariencia le desagrada y no quiere tenerla como esposa, al menos debe proveer para él. su redención; porque su castidad estaría en peligro si se quedaba con él soltera; a menos que quizás Moisés pueda significar que, después de haber sido seducida, su amo no la honró con el matrimonio. Pero el otro punto de vista que acabo de expresar es más simple; y se advierte que los amos no seduzcan a sus criadas a su gusto. Así, la palabra *despreciar* (76) no se refiere al repudio, sino que se opone a la belleza o al amor conyugal.

El siguiente caso es que si la desposara con su hijo, (debe darle una dote, (77)) en la que, además, se consulta su modestia y honor, para que no sea oprimida por el derecho de propiedad, y convertirte en ramera. En tercer lugar, se prevé que, en caso de ser repudiada, su condición no sea desventajosa. Si, por tanto, la convertía en su nuera y se desposabade ella a su hijo, se le ordena que la trate con generosidad; porque "a la manera de las hijas" equivale a darle una dote o, en todo caso, a tratarla como si fuera libre. Finalmente, agrega que, si escogiera otra esposa para su hijo, no debería rechazar a la anterior, ni defraudarla de su comida y vestido, ni de alguna tercera cosa en la que los traductores no estén bien de acuerdo. Algunos le dan *tiempo* , pero no veo qué significa *disminuir su tiempo* ; otros, *deber del matrimonio* , pero esta es una traducción demasiado libre; otras, más correctamente, *aflicción* , ya que la niña se sentiría humillada por su repudio; aun así, disminuir la aflicción, es una expresión demasiado dura para compensar una herida. Entonces, mis lectores, consideren si la palabra עונתה , *gnonathah* , no se usa para *pacto* o *acuerdo* ; porque así el contexto funcionará muy bien: si su hijo se ha casado con otra esposa, que la niña que ha sufrido un rechazo ignominioso obtenga sus derechos en cuanto a comida, vestido y la dote asignada; de lo contrario, Dios ordena que sea liberada gratuitamente, para que su libertad pueda compensar el mal que ha recibido.

Versículo 12

12. *Al que ataque a un hombre* , *para que no muera* . Este pasaje, como he dicho, explica con mayor claridad los detalles y, en primer

lugar, hace una distinción entre homicidio voluntario y accidental; porque, si una piedra o un hacha (Deuteronomio 19: 5.) pudiera haberse resbalado de un hombre sin querer y golpeado a alguien, Él no lo habría considerado un crimen capital. Y para ello se citaron las ciudades de refugio, de las que aquí se hace breve mención, y cuyos derechos se hablará ahora con más detalle, y donde también se establecerá el modo de distinguir entre designio e ignorancia. Pero hay que señalar que Moisés declara que el homicidio accidental, como se le llama comúnmente, no ocurre por casualidad o accidente, sino según la voluntad de Dios, como siÉl mismo sacó a la persona que fue asesinada a la muerte. Por tanto, por cualquier tipo de muerte que se lleve a los hombres, es seguro que vivimos o morimos sólo a Su voluntad; y seguramente, si ni siquiera un gorrión puede caer al suelo , *excepto* por su voluntad, (Mateo 10:29), sería muy absurdo que los hombres creados a su imagen deben ser abandonados a los impulsos ciegos de la fortuna. Por tanto, debe concluirse, como enseña la Escritura en otra parte, que el término de la vida de cada hombre está señalado, (29) con el que corresponde otro pasaje,

"Vuelves al hombre para perdición, y salvas; Vuélvete, hijos de los hombres". (Salmos 90: 3.)

Es cierto, en efecto, que todo lo que no tiene causa aparente o necesidad nos parece fortuito; y así, cualquier cosa que, de acuerdo con la naturaleza, pueda suceder de otro modo, lo llamamos *accidentes* , (*contingentia* ;) pero mientras tanto debe recordarse que lo que podría inclinarse en cualquier dirección está gobernado por el consejo secreto de Dios, de modo que nada se hace sin Su arreglo y decreto. De esta manera no suponemos un destino (30) como el que inventaron los estoicos; pues otra cosa es decir que las cosas que por sí mismas se inclinan a diversos y dudosos acontecimientos, son dirigidas por la mano de Dios hacia donde Él quiere, y decir que la necesidad las gobierna de acuerdo con la perpetua complicación de las causas (31). y que esto sucede con la connivencia de Dios; es más, nada puede ser más opuesto que el hecho de que Dios sea atraído y llevado por una fuerza motriz fatal, o que atempere todas las cosas como mejor le parezca.

No hay razón para seguir a los judíos aquí filosofando más profundamente, que nadie es entregado a la muerte sino aquellos en quienes Dios encuentra causa para ello. De hecho, es cierto que con Dios siempre existe la mejor razón para sus actos; pero es incorrecto obtener dede ahí que aquellos que por su guía se encuentran con la muerte deben ser culpables de algún delito. Ni aun si Dios se llevara a un hombre inocente, sería lícito murmurar contra él; como si su justicia no fuera nada, porque nos está oculta, y en verdad es incomprensible.

Versículo 14

14. *Pero si un hombre se acerca presuntuosamente a su prójimo* . Expresa lo mismo de diferentes maneras; porque aunque hay una gran diferencia entre matar a un hombre presuntuosamente (32) y con astucia, Moisés los aplica a ambos a un asesinato intencional; porque por *engaño* se refiere a una disposición perversa a herir, y por la palabra *presuntuoso* designa un asalto violento, cuando un hombre con odio cae sin sentido sobre otro. Y ciertamente la truculencia, la violencia y toda crueldad es presuntuosa, (*superba* ;) porque a menos que un hombre desprecie a su hermano, no lo atacará como enemigo.

Para que, al pasar por alto los asesinatos, no contaminen la tierra, Dios ordena que los asesinos sean arrancados incluso de Su altar, por lo que significa que son tan indignos de la ayuda divina como de la humana. Porque, aunque la santidad del altar podría proporcionar un asilo para la protección de aquellos que habían transgredido por imprudencia, o. error, pero hubiera sido incorrecto que de ahí se derivara la impunidad de los delitos; porque el santuario se habría convertido así en una cueva de ladrones, y la religión habría sido sometida a una profanación grave. Por lo tanto, aunque los criminales que abrazan el altar deben implorar la ayuda de Dios, la Ley ordena que sean arrancados de allí al castigo, porque habría sido una vergüenza abusar del nombre sagrado de Dios como una licencia para pecar. De ahí que parezca cuán grande fue la locura de la antigüedad al suponer que las iglesias eran honradas cuando eranhizo asilos para alentar las malas acciones. Esto, de hecho, se deriva de la costumbre ordinaria de los paganos; pero fue una imitación tonta mezclar así a

Dios con los ídolos en una adoración falsa; aunque en este sentido los gentiles sirvieron a sus ídolos de manera más pura y virtuosa que los cristianos (33) sirvieron a Dios; porque negaron el derecho de asilo a los sacrílegos e impuros, de modo que el templo de los samotracios no era un escondite seguro ni siquiera para Perseo, (34) el rey de Macedonia. Livio registra las siguientes palabras, como habladas por un pagano: “Ya que, al comienzo de todos nuestros sacrificios, aquellos cuyas manos no son puras están obligados a retirarse, ¿permitiréis que vuestros santuarios sean contaminados por la sangre manchada de sangre? persona de un ladrón? Entonces, avergoncémonos de contaminar nuestros templos con el pretexto de reverenciarlos.

Versículo 15

El mandamiento está ahora sancionado por la denuncia de la pena capital por su violación, *pero* no para comprender a todos los que han pecado contra sus padres de alguna manera, sino suficiente para mostrar que los derechos de los padres son sagrados y no deben ser violados sin la mayor criminalidad. Sabemos que los parricidas (8), como los más detestables de todos los hombres, antes se cosían en un saco de cuero y se echaban al agua; pero Dios va más allá, cuando ordena que sean exterminados todos aquellos que hayan puesto violentamente las manos sobre sus padres (9) o se hayan dirigido a ellos en un lenguaje abusivo. Porque *herir* no solo significa matar, sino que se refiere a cualquier violencia, aunque no se haya infligido ninguna herida. Entonces, si alguien había golpeado a su padre oa su madre con el puño o con un palo, el castigo por tal acto de locura era el mismo que por asesinato. Y, ciertamente, es una cosa abominable y monstruosa que un hijo no dude en asaltar a aquellos de quienes ha recibido su vida; ni puede ser sino que la impunidad concedida a tan vil crimen debeinmediatamente producen cruel barbarie. La segunda ley venga no solo la violencia infligida a los padres, sino también las palabras abusivas, que pronto se convierten en insultos más groseros y desprecios atroces. Sin embargo, si alguien hubiera dejado caer a la ligera algún leve reproche, como suele ser el caso en una disputa, este severo castigo no debía ser infligido a tal, toda una desconsiderada impertinencia: y la palabra קלל, *kalal* , de la cual el El participio

usado por Moisés se deriva, no sólo significa reprochar, sino también maldecir, así como estimar a la ligera y despreciar. Si bien, por lo tanto, no todos los insultos, por los cuales se violaba la reverencia debida a los padres, recibían el castigo de muerte, Dios aún tendría ese orgullo impío, que subvertiría los primeros principios de la naturaleza, aborrecido. Pero, por cuanto pueda parecer difícil que una palabra, (10) por indigna de un hijo obediente, sea la causa de la muerte; esta objeción se resuelve con lo que Dios agrega en el Levítico, "su sangre será sobre él, *porque* ha maldecido a su padre oa su madre", como si quisiera poner fin a lo que los hombres podrían presumir de otra manera alegar en mitigación de la severidad del castigo.

VERSÍCULO 18

18. *Y si los hombres luchan juntos* . El castigo que aquí se aplica a las heridas y los golpes es tan leve que podría haber servido para provocar la picardía de los malhumorados. Dado que la Ley de las Doce Tablas solo imponía una multa de veinticinco *asnos* a un hombre que había golpeado a otro injustamente, había un tal Lucius Veratius, (35) quien, en un mero juego desenfrenado, no dudó en golpear las orejas de a cualquiera que encontrara, y luego ordenar a uno de sus esclavos que pagara el monto de la multa, de modo que finalmente se pensó que era mejor que la ley cayera en desuso, que permitir que se abusara de ella de manera ridícula. Lo mismo podría suceder fácilmente entre los *judíos* , ya que una persona que había golpeado tanto a su vecinoDebería acostarse en la cama, solo tenía que pagar lo que el infeliz había gastado en su curación. Porque, ¿quién no disfrutaría de buena gana del placer de derribar a sus enemigos con esta condición, de proveerles para la subsistencia mientras están en la cama? Pero debemos recordar la declaración de Cristo, que debido a la naturaleza perversa de los *judíos* , se les permitieron muchas cosas “por la dureza de sus corazones” (Mateo 19: 8 y Marcos 10: 5) entre las cuales esta provisión indulgente debe tenerse en cuenta. Sin embargo, Dios parece haber tratado con más indulgencia al hombre que había dado el golpe, para poder castigar también al otro, que, aunque de fuerza inferior, se había involucrado temerariamente en el conflicto; pues ambos iban a

ser igualmente castigados por la violencia infligida injustamente. Por tanto, parece que se ha mostrado igual indulgencia a ambos, ya que sólo se indemniza a la persona golpeada por su pérdida privada. (36) Pero el hecho de que Dios no cumpliera las leyes políticas a su perfección, muestra que con esta indulgencia quiso reprender la perversidad del pueblo, que ni siquiera podía soportar obedecer una ley tan suave. Por lo tanto, siempre que Dios parece perdonar con demasiada facilidad: y con demasiada clemencia, recordemos que se desvió deliberadamente de la regla más perfecta, porque tenía que ver con un pueblo intratable.

Versículo 20

20. *Y si un hombre hiere a su siervo* . Aunque en asuntos civiles había una amplia distinción entre esclavos y hombres libres, aún así, para que Dios pueda mostrar cuán queridas y preciosas son para Él las vidas de los hombres, no tiene respeto por las personas con respecto al asesinato; pero venga la muerte de un esclavo y un hombre libre de la misma manera, si muriera inmediatamente de su herida. De hecho, fue una prueba de la brutal barbarie entre los romanos y otras naciones, dar a los amos el poder de la vida y la muerte; porque los hombres están unidos por un lazo más sagrado, que el quedebería permitirse a un amo que matara impunemente a su miserable esclavo; ni hay hombres tan sobre otros como para ejercer la tiranía o el robo, ni la razón permite que un particular usurpe para sí el poder de la espada. Pero, aunque la crueldad injusta no estaba prohibida, como debería haberlo estado, por las leyes de Roma, sin embargo (37) confesaron que los esclavos debían ser usados como jornaleros. La excepción, que sigue inmediatamente, no parece muy consistente, porque, si el esclavo muere después de algún tiempo, la pena de asesinato se remite; que a menudo es preferible morir inmediatamente de una sola herida que morir de una enfermedad prolongada; y podría suceder que el esclavo quedara tan magullado y mutilado por los golpes que muriera algún tiempo después. En esta facilidad, la crueldad del maestro sería seguramente mayor que si hubiera cometido el asesinato bajo el impulso de una ira ardiente: por lo que la

promulgación parece ser muy injusta. Pero hay que señalar, que el asesinato de aquellos esclavos, que se vieron obligados a retirarse a la cama de sus heridas, no quedó impune. De donde deducimos que no estaba permitido que los amos crueles y truculentos hirieran severamente a sus esclavos; y esto es lo que las palabras implican expresamente, porque el heridor sólo está exento de castigo cuando se ha reprimido de tal manera que no aparezcan las marcas de su crueldad. Porque que los esclavos "estuvieran de pie uno o dos días" (38) equivale a decir que eran perfectos y sanos en todos sus miembros; pero si se le había infligido una herida o había alguna mutilación, el heridor era culpable de asesinato. Nadie, por tanto, es absuelto sino aquel que sólo pretendía castigar a su esclavo; y donde no aparece ninguna herida, es probable que no haya intención de matarlo. Si bien, entonces, esta ley prohíbe los ataques sanguinarios, de ninguna manera otorga mayor licencia para asesinar. La razón, que se agrega, debe restringirse a la pérdida privada; porque un asesino nunca sería absuelto en el pretexto de que había comprado a su esclavo con dinero, ya que la vida de un hombre no puede estimarse así.

Versículo 22

22. *Si los hombres se esfuerzan* , *y daño a una mujer* . Este pasaje a primera vista es ambiguo, pues si la palabra muerte (39) sólo se aplica a la mujer embarazada, no habría sido un crimen capital acabar con el *feto* , lo que sería un gran absurdo; porque el *feto* , aunque encerrado en el vientre de su madre, ya es un ser humano, (*homo* ,) y es casi un crimen monstruoso robarle la vida que aún no ha comenzado a disfrutar. Si parece más horrible matar a un hombre en su propia casa que en el campo, porque la casa de un hombre es su lugar de refugio más seguro, seguramente debería considerarse más atroz destruir un *feto* en el útero antes de que haya llegado a su fin. ligero. Por estos motivos, me veo inducido a concluir, sin dudarlo, que las palabras "si sobreviene la muerte" deben aplicarse tanto al *feto* como a la madre. Además, no sería de ningún modo razonable que un padre vendiera por una suma fija la vida de su hijo o hija. Por lo tanto, en mi opinión,

este es el significado de la ley, que sería un delito punible con la muerte, no solo cuando la madre muere por los efectos del aborto, sino también si el infante debe ser asesinado; si debe morir por la herida de forma abortiva o poco después de su nacimiento. Pero, dado que no podía fallar, pero que el parto prematuro debilitaría tanto a *la* madre como a su descendencia, el marido puede exigir ante los jueces un pago en dinero, a su discreción, en compensación por su pérdida; porque aunque el mandamiento de Dios es sólo que el dinero se pague ante los jueces, (40) aún así Él los designa para liquidar la cantidad como árbitros, si el marido llegara a ser demasiado exorbitante. Percibimos claramente, por la repetición de la *lex talionis* , que debe observarse una justa proporción y que la cantidad de castigo debe serigualmente regulado, ya sea en un diente, o en un ojo, o en la vida misma, de modo que la indemnización corresponda con el daño causado; y por lo tanto (lo que se dice primero de la vida (41)) se aplica correctamente también a las diversas partes, de modo que quien le haya arrancado el ojo a su hermano, o cortado la mano, o roto la pierna, pierda su propio ojo , o mano, o pierna. En definitiva, con el fin de prevenir toda violencia, se pagará una indemnización proporcional a la lesión. Pero aunque Dios ordena que se inflija castigo al culpable, aun así, si un hombre resulta herido, no debe buscar venganza; porque Dios no se contradice a sí mismo, que tantas veces exhorta a sus hijos no sólo a soportar con paciencia las heridas, sino incluso a vencer el mal con el bien. El homicida será castigado o el que haya mutilado a un miembro de su hermano; pero, por tanto, no es lícito, si has sufrido violencia injustamente, entregarse a la ira o al odio, para devolver mal por mal. Dado que este error abundaba entre los judíos, nuestro Señor lo refuta y enseña que el castigo, que se otorga públicamente al malhechor, no está subordinado a la pasión privada de cada hombre, de modo que el ofendido debe apresurarse a tomar represalias. . (Mateo 5:38 .) En verdad, estas palabras no se dirigen a ellos para inflamar o excitar el deseo de venganza, sino que toda violencia está contenida por el temor al castigo.

Versículo 26

26. *Y si un hombre hiere el ojo* . Dado que, a los ojos de Dios, no hay esclavo ni hombre libre, es evidente que peca tanto quien golpea a un esclavo como si hubiera golpeado a un hombre libre. Sin embargo, se hace una distinción en lo que respecta al derecho civil y la justicia humana, especialmente si alguien ha infligido una herida a su propio esclavo. Porque aquí no se requiere diente por diente, o ojo por ojo, pero la superioridad, de la que ha abusado indebidamente, se le quita al maestro; y en compensación por el daño, la libertad, que es casi la mitad de su vida, esentregado al esclavo o esclava. Así, teniendo en cuenta que era su esclavo, t. el amo es tratado con más indulgencia, cuando así se mitiga la severidad del castigo; mientras que, en compensación por su dislocación o fractura, el esclavo recibe lo que es más ventajoso para él, a saber, que, al ser liberado, no debe estar expuesto a la crueldad de otro.

Versículo 28

28. *Si un buey cornea a un hombre* . Moisés ahora desciende incluso a los animales brutos, de modo que, si hieren a alguien, por su castigo, los hombres pueden estar cada vez más disuadidos de derramar sangre. Por tanto, si un buey corneado ha matado a un hombre, ordena que sea apedreado y que su cadáver sea desechado por abominable. Aunque los censuradores se burlen de esta ley, como si fuera pueril castigar a un animal miserable, en el que no hay criminalidad, su insolencia no requiere sino una breve refutación. Porque, dado que los bueyes fueron creados para el bien del hombre, no debemos extrañarnos de que su muerte, así como su vida, contribuyan al beneficio público. Entonces, si se guardara un buey que había matado a un hombre, los hombres indudablemente se endurecerían en la crueldad al contemplarlo; y comer su carne, sería casi lo mismo que comer la carne del hombre. La crueldad de los hombres, por lo tanto, no podría ser mejor refrenada, de modo que se aborrecieran el asesinato de los demás, que vengando así la muerte de un hombre. En segundo lugar, Dios prosigue, condenando a muerte al mismo amo del buey, si previamente se le había advertido que tuviera cuidado; porque tal advertencia quita el pretexto de la ignorancia;

tampoco debe parecer que el castigo sea severo por negligencia grave, porque dar libre salida a las bestias peligrosas equivale a rodear la muerte de los hombres. El que, consciente y voluntariamente, expone al peligro la vida de su hermano, es justamente considerado su asesino. La excepción que finalmente se agrega, a primera vistaContiene una especie de contradicción, porque estaba prohibido por la Ley componerse con un asesino por dinero. Pero en la medida en que una delincuencia (*delictum*) difiere de un delito, aunque era ilícito pactar con los asesinos para la remisión de su castigo, aún así los jueces podían, en su audiencia del caso, mitigarlo, si un hombre era excusado por su inconsciencia o inadvertencia. Se trata, pues, de una excepción especial, que permite a los jueces distinguir entre la naturaleza de los delitos; es decir, que, si descubren que un hombre no es digno de muerte, deben castigar su negligencia con una multa pecuniaria.

Versículo 31

31. *Si ha corneado a un hijo* . No sé si tienen razón cuando se refieren a la edad, como si las palabras hijo e hija se refirieran a cualquier joven de cualquier sexo; pero no rechazo esta opinión. Aún así Moisés parece extender la ley, como si, en caso de que un buey topadora hubiera matado al hijo de su dueño, el propio padre debiera estar sujeto al castigo, por no haber cuidado más a sus hijos. Sin embargo, cabe dudar de si sería justo condenar a muerte a un padre ya abrumado por la pérdida de su hijo; sin embargo, ofrece un ejemplo útil, que los padres no deben escapar impunemente si sus hijos o hijas mueren por su culpa.

Versículo 32

32. *Si el buey empuja a un siervo* . No es descabellado que el castigo por la muerte de un esclavo sea ahora menor que el de un hombre libre. En cuanto al delito de homicidio voluntario, no existía distinción entre esclavos y amos; pero en un caso de mala suerte (*delito*) la gravedad podría mitigarse en algún grado; especialmente cuando el apedreamiento del buey sirvió suficientemente para traerasesinato en

aborrecimiento. Dios, por tanto, mostró una moderación admirable al condenar la negligencia del amo a ser castigado con el pago de treinta siclos; mientras que Él propuso al buey como ejemplo, y recordó a todos con su muerte, cuán preciosa a sus ojos es la sangre humana.

Versículo 33

33. *Y si un hombre abre un pozo* , enumera aún más casos de daño infligido, en los que se debe exigir restitución a la persona que dio ocasión al hecho. Primero, se dice: Si un hombre abre un pozo o cisterna y no lo tapa, y cae un animal en él, está obligado a pagar su valor; y con justicia, ya que su descuido se acerca a la culpa real. Aquí, nuevamente, vemos cómo Dios quiere que todos los hombres estén ansiosos por la ventaja de su prójimo; sin embargo, en la medida en que no hubo fraude o malicia en el caso, se le permite, después de pagar su precio, apropiarse del cadáver. Pero, si el buey de un hombre fuera matado por el de otro, se hace una cita muy justa, a saber, que, si sucediera inesperadamente, y por accidente repentino, deberían dividir el buey muerto entre ellos y, habiendo vendido el otro, cada uno debería tomar la mitad del precio; pero si el buey era salvaje, que su dueño sufriera una pena mayor pagando su precio completo; porque debería haber anticipado el daño y, por lo tanto, apenas fue tan amable como debería haber sido, dando ocasión al daño.



Éxodo 22

Verso 1

Hasta ahora, Dios se ha proclamado vengador de las iniquidades y, citando a los ladrones ante su tribunal, los ha amenazado con la muerte eterna. Ahora siga las leyes civiles, cuyo principio no es tan exacto y perfecto; ya que en su promulgación Dios ha relajado su justa severidad en consideración a la dureza de corazón del pueblo.

Lo que Dios antes entregó a su pueblo, los legisladores paganos luego lo tomaron prestado. Draco, de hecho, fue más severo, pero su extremo rigor se volvió obsoleto por el consentimiento silencioso de la gente de Atenas; y los Decemvir tomaron prestada de Solón parte de su ley, que publicaron en las diez tablas, aunque hubo algunas variaciones en la distinción de la restitución doble o cuádruple, y con el paso del tiempo se hicieron otras modificaciones. Pero si todas las cosas se consideran debidamente, se encontrará que tanto Solón como los Decemvir han hecho un cambio para peor, dondequiera que se hayan alejado de la ley de Dios. En primer lugar, aquí no se hace distinción (132), como el decreto de las leyes romanas, entre los ladrones manifiestos y los no manifiestos; porque por ellos el ladrón no manifiesto está condenado a una doble enmienda y el manifiesto a cuadriplicarse; y se le llama ladrón manifiesto al que se captura antes de llevar lo que ha robado al lugar de destino. Supongo que los adjudicatarios del castigo tenían este punto de vista, que la maldad de esa persona era la más atroz que estaba tan ansiosa y ansiosamente puesta sobre su presa como notener miedo a la desgracia; e indudablemente el que no teme a la vergüenza es un pecado más audaz. Pero, por el contrario, Dios condena a doble enmienda a aquellos en quienes se encontraron los bienes robados; y cuadriplicar a los que lo habían matado o vendido; y con razón, porque una mayor obstinación en el crimen se delata allí donde el robo se convierte en lucro, ni hay esperanza de arrepentimiento; y así, mediante este

proceso ulterior, se duplica el delito de deshonestidad. Puede ser que, inmediatamente después de la infracción, el ladrón se alarme; pero el que se ha atrevido a matar al animal robado oa venderlo, está totalmente endurecido en su pecado. Además, cuanto más difícil es su investigación, mayor es el castigo que merece una falta. Mientras tanto, hay que recordar que la multa pecuniaria impuesta a los ladrones no los libró de la culpa; pues, como dice Marcelo, (133) ni siquiera el presidente de una provincia puede hacer que la infamia no persiga a un condenado por hurto; y no había necesidad de establecer por ley aquello en que todos por naturaleza están de acuerdo. Así, cuando Dios castigó a los ladrones con una multa, los dejó todavía marcados por la infamia. No sé si (134) asignan la verdadera causa por la cual el que había robado un buey es multado con una cantidad mayor que el que había robado una cabra, una oveja u otro ganado, quienes dicen que se toma la pérdida del dueño. en cuenta para quién el trabajo del buey es especialmente útil en la agricultura; porque lo que se dice de un buey lo hago extensivo a las vacas ya todo el rebaño. Parecen acercarse más a la verdad los que dicen que se castiga la audacia del ladrón que, al robar el animal mayor, no temió ser observado por testigos; sin embargo, me parece más probable que la oración diferente dependiera del precio del artículo; porque ciertamente es más razonable que quien haya hecho el mayor daño esté expuesto a un castigo mayor.

Versículo 2

2. *Si se encuentra a un ladrón rompiendo* . Esta cláusula debe tomarsepor separado, y se inserta entre paréntesis; porque, después de haber decretado el castigo, Dios agrega en conexión, “debe hacer la restitución completa; si no tiene nada, entonces debería ser vendido por su robo "; y esta excepción en cuanto al ladrón en la noche se introduce entre paréntesis. Pero aunque los detalles no se expresan con suficiente claridad, la intención de Dios no es en modo alguno ambigua, es decir, que si un ladrón muere en la oscuridad, su asesino debe quedar impune; porque entonces difícilmente puede distinguirse de un ladrón, especialmente cuando procede con violencia; porque no puede entrar en la casa de otro hombre de noche sin cavar una pared o

derribar una puerta. Las Doce Tablas (135) difieren ligeramente de esto; porque permiten matar a un ladrón de noche, y también de día si se defiende con un arma. Pero, dado que Dios había reprimido suficientemente por otras leyes los asesinatos y los asaltos violentos, guarda silencio aquí respecto a los ladrones que usan la espada en sus intentos de saqueo. Por tanto, condena justamente a muerte a los que han vengado con el asesinato un robo en plena jornada.

Versículo 3

3. *Debería hacer una restitución total* . Estas palabras, como he dicho, están relacionadas con el primer verso, ya que aquí sólo se prescribe la ejecución del castigo; como si Dios prohibiera que se perdonara a los ladrones, pero que pagaran el doble o el cuádruple, o incluso el quíntuple, según la medida de su crimen. Pero, si no podían pagar, les ordena que los vendan como esclavos, que también era la costumbre en Roma. De ahí el dicho de Catón, (136) "que los ladrones privados vivían en ataduras y grilletes, pero los públicos en oro y púrpura". Y como esta condición era severa, se les advierte expresamente que no se les absuelve por su pobreza. Si alguien preguntara si era lícito que el dueño de la cosa robada recuperara el doble o el cuádruple de su valor, yocontesta, que lo que Dios concede, un hombre tiene el mejor de los derechos; mientras tanto, en equidad, los hombres debían tener cuidado de no enriquecerse a expensas de otros, sino que debían aplicar todo lo que ganaran a usos piadosos y santos.

Versículo 5

5. *Si un hombre hace que se coma un campo o una viña* . Este tipo de fraude se clasifica justamente entre los robos; a saber, si alguno pusiere su bestia para pastar en el campo o en la viña ajena. Porque si una persona ha hecho un uso indebido de su siervo para robarle, él mismo es considerado culpable de la ofensa, aunque no haya tocado nada con su propia mano; ni hace menos mal quien ha causado daño por medio de un bruto. Sin embargo, Dios restringe el castigo a una compensación del doble de la cantidad, porque no se puede establecer con certeza que el dueño del animal deseara efectuar el daño de

manera fraudulenta y deliberada; sin embargo, requiere que la pérdida se recupere con la estimación más alta de su valor; (138) pues así interpreto "la bondad de su campo y de su viñedo", que habiendo examinado el lugar, se otorgará a su dueño una generosa restitución, según lo máximo que probablemente hubiera producido en su mayor estado de fertilidad. .

VERSÍCULO 6

6. *Si se produce un incendio y se enreda en espinas* . Esta herida es algo diferente de la anterior, ya que al que enciende el fuego se le ordena reparar el daño causado por él, aunque puede que no haya habido una intención deliberada de hacer daño. Porque el incendiario que hubiera destruido maliciosamente un campo de maíz o un viñedo sería castigado con mucha más severidad; aquí, sin embargo, se castiga el mero descuido. Aunque no se hace mención ni de casa ni de granero,sin embargo, la ley incluye todos los casos similares que exigen una indemnización por parte de quien haya encendido un fuego incluso en campo abierto. Pero parece que tal persona sería inocente, porque no podría. prever que el fuego encendería las espinas; sin embargo, para que cada uno cuide tanto de la propiedad ajena como de la propia, Dios le ordena sufrir el castigo de su negligencia imprudente o estúpida.

VERSÍCULO 7

7. *Si un hombre entrega dinero a su prójimo* . Aquí se determina en qué circunstancias se produciría una acción por robo en caso de depósito, es decir, si una cosa inanimada, como una prenda de vestir o un mueble, fuera objeto de cargos indebidos, y la persona con quien se deposita debe alegar que es robado, Dios ordena que, si el ladrón es descubierto, pague el doble; pero, en caso contrario, que se le pida juramento al que declare que le ha sido robado. Pero, si se trataba de un animal que estaba a cargo, se hace una provisión algo diferente, a saber, que si ha sido llevado violentamente o desgarrado por bestias, la persona con quien fue depositado debe estar libre; pero si hubiera *sido* robada, que habrá de restituir. Para comprender el principio de esta

ley, debemos observar que los depositarios no deben ser obligados a hacer más que la fe. preservar plenamente lo que se les ha confiado; así como un padre de familia prudente y cuidadoso está atento a la preservación de su propiedad. Cuando se hayan desenvuelto diligentemente al respecto, sería injusto exigirles más; de lo contrario, cuando asuman la carga de este oficio gratuito, su generosidad sería un daño para ellos mismos. Pero, como no es tan fácil robar un animal del establo o de las manos del pastor, la negligencia del pastor se delata en la pérdida de la bestia, (139) suponiendo que no se haya utilizado la violencia. La justicia, entonces, se hace en ambos casos, *es decir* . , que el depositario no reembolsará una vasija, ni dinero, ni una prenda, porque esto sería una manera de ponerlo en el lugar del ladrón; pero que si el animal es robado deberá pagar su precio, a menos que pueda evitar el descuido. Si alguno pensara que se muestra demasiada indulgencia al depositario, cuando Dios quiere que la disputa termine con su juramento; la respuesta es fácil, que no confiamos nada a otro, a menos que estemos persuadidos de su honestidad. Quien, pues, ha elegido un tutor para su propiedad, ha dado testimonio de su propio prejuicio de que es un hombre bueno y digno de confianza; y, en consecuencia, sería absurdo que poco después se viera envuelto en toda acusación de robo sin pruebas. Por lo tanto, era razonable que Dios quisiera que el propietario de los bienes perdidos aceptara su juramento. a quien ha considerado su fiel amigo. Además, queda totalmente absuelto un hombre que se aclara llamando a Dios para que sea testigo de su inocencia, a menos que se alegue alguna sospecha siniestra en su contra, y siempre que se disculpe por pruebas probables.

Versículo 9

9. *Por toda clase de transgresión* . Aquí se permite una acción por robo, pero con una multa adjunta si alguien acusa precipitadamente a su vecino; de lo contrario, se podría dudar de cuándo o por qué motivos se exigiría la restitución del doble o del cuádruple. Por lo tanto, permite que si alguien sospecha de otro robo, convoque a esa persona para que defienda su causa; y si probaba su caso, recuperaría

el doble de lo perdido; pero si los jueces declararan que ha interpuesto su acción sin fundamento, que por el contrario, deberá pagar la pena de su falsa acusación. Pues una acción como ésta no es del todo civil, sino que lleva consigo la mancha de la infamia, y por lo tanto sería injusto que un hombre fuera herido por falsas sospechas a quien los jueces absuelvan de delito. La palabra que se usa aquí para los jueces es אלהים, *elohim* , que propiamente significa dioses, como parte del número plural; sin embargo, se usa a menudo para Dios. (137) Se transfiere a los jueces con el propósito de dignificar su cargo; porque en él representan a la persona de Dios, en cuya mano sólo está todo dominio y poder. Por tanto, Cristo dice que fueron llamados dioses, porque a ellos "vino la palabra de Dios" (Juan 10:34), es decir, que presidieran en Su nombre y fueran puestos sobre otros, tema que tratamos en el quinto capítulo. Mandamiento.

Versículo 10

10. *Si alguno entrega un asno a su prójimo* . Dado que en el pasaje de donde he tomado estos cuatro versículos, se hace mención de un depósito, y Moisés está supuestamente protegiendo contra fraudes, robos y hurtos, he pensado que sería bueno colocarlos bajo este encabezado. De hecho, tiene alguna relación con el tercer mandamiento, porque muestra el uso legítimo de un juramento, es decir, que en asuntos de ocultación los hombres deben recurrir al testimonio de Dios, y que, por la interposición de su nombre sagrado, un debe ponerse fin a sus contiendas. Pero, mientras que la autoridad atribuida a los juramentos depende de la reverencia debida a Dios, al mismo tiempo se imponen en ellos fe y piedad, (140) para que todo corresponda. Sin embargo, he considerado el punto principal, *es decir* . , cómo se deben poner fin a las controversias sobre lo oculto para el avance de la paz y la equidad. Por tanto, pediría la absolución del depositario, si jura que el animal que se le ha confiado está perdido (ya sea por muerte o por violencia, (141)) aunque no debe dar testimonio del hecho, ya que sería injusto que llevara el culpa, a menos que haya cometido fraude o algún delito más palpable. En la conclusión, entonces, se dice, “el dueño de ella aceptará” el juramento, lo que

equivale a decir, que la mentira será obligada a consentir, y no causará más problemas al respecto. los La expresión, "un juramento del Señor habrá entre ambos", es notable, por la cual se hace cumplir la obligación y la santidad de un juramento, mientras que Moisés nos recuerda que Dios es el autor de este modo sagrado de certificación, y preside sobre él como su juez y vengador.

Moisés ahora establece la ley en cuanto a un animal prestado, si muere, es mutilado o herido. Sin embargo, hay una amplia distinción entre una cosa prestada y una cosa depositada, porque el que presta confiere un favor; y por lo tanto, cuando un hombre toma prestada una cosa, se compromete a restaurarla con seguridad, hasta donde esté en él. Sin embargo, se hace una distinción, si el dueño mismo del animal es un testigo ocular de la muerte o fractura, él asumirá la pérdida; pero si el animal muere o resulta herido en su ausencia, se le otorga su valor. Su presencia equivale a esto, como si se dijera, si hubiera visto con sus propios ojos que la herida no se produjo por culpa de aquel a quien se la prestó, entonces no le molestará. Por ejemplo, si me ha prestado un caballo y ha viajado conmigo, aunque ocurra algo adverso, suponiendo que esté seguro de que no fue por mi temeridad, negligencia o mala gestión, soy libre y exento. de la pérdida.

Lo que aquí se establece como un animal prestado debe aplicarse también a todas las demás cosas prestadas.

VERSÍCULO 16

Por lo tanto, también es manifiesto que, aunque Dios remite la pena judicial, la fornicación le desagrada. En cuanto al juicio espiritual de la conciencia, hubo expiaciones para propiciarlo; Aquí sólo tiene consideración por las mujeres jóvenes, no sea que, engañadas y habiendo perdido la virginidad, se conviertan enprostitutas; y así la tierra debería ser contaminada por la prostitución. El remedio es que el mentiroso que ha corrompido a la muchacha debe ser obligado a casarse con ella, y también a darle una dote de su propiedad, no sea que, si luego la desecha, ella se vaya de su cama sin un centavo. Pero, si el matrimonio no agrada a su padre, la pena impuesta a su seductor

es que le asigne una porción de la boda.

VERSÍCULO 18

18. *No permitirás que viva una bruja*. En estos pasajes se establece el castigo de aquellos que de alguna manera violarían el culto a Dios. Últimamente hemos visto cuán severamente Dios vengó la apostasía de la fe; pero ahora toca ciertos puntos particulares cuando la religión no se abandona declaradamente, pero se introduce cierta corrupción, por lo que su pureza se ve afectada. El primer pasaje denuncia la pena capital sobre las brujas; con cuyo nombre Moisés significa hechiceras, o hechiceras, que se dedican a las artes mágicas, ya sea para herir a las personas con sus fascinaciones, o para buscar revelaciones del diablo; como ella a quien consultó Saulo, aunque podría ser llamada por un nombre diferente (65). Dado que tales ilusiones llevan consigo una perversa renuncia a Dios, no es de extrañar que Él los castigara con la muerte. Pero dado que este pestilente crimen no sería más tolerable en un hombre que en una mujer, probablemente se ha supuesto que la ley estaba dirigida contra las mujeres, porque su sexo está más predispuesto a la superstición. Ciertamente, la misma promulgación se hace con respecto a los hombres en Deuteronomio 18: 1 , (66) solo que el castigo no se denuncia allí, pero Dios simplemente prohíbe que cualquiera de las personas sea un hechicero o brujo. Ahora bien, está claro que todos los tipos que allí se recitan, se incluyen aquí bajo uno; para que Dios condene a la pena capital a todos los augurios, magos yconsultores con espíritus familiares, y nigromantes y seguidores de las artes mágicas, así como encantadores. Y esto aparecerá más claramente en el segundo y tercer pasaje, en el que Dios declara que Él "pondrá. Su rostro contra todos, que se volverá en pos de los que tienen espíritus familiares, y en pos de hechiceros ", para separarlos de su pueblo; y luego ordena que sean destruidos por lapidación. Por tanto, dado que no se trata sólo de que los hombres escapen impunemente, cuando no se salva la dolencia de las mujeres, ni que se dicten sentencias disímiles en casos similares, el mismo castigo que se decretó contra las brujas y hechiceras, ahora se extiende a el sexo y todas las supersticiones mágicas. También en las palabras "que se

vuelve prostituta", se expresa nuevamente la atrocidad del crimen, quitando la semejanza a mujeres inmodesas, que buscan con miradas errantes la complacencia de su lujuria. Moisés, por lo tanto, significa que, tan pronto como empezamos a dirigir nuestros ojos de un modo u otro, y no los mantenemos fijos solo en Dios para contentarnos con Él, se viola la unión sagrada (67) en la que Él ha obligado. nosotros a sí mismo.

VERSÍCULO 25

25. *Si le prestas dinero a alguno de los míos, la* Humanidad debe ser muy considerada en materia de préstamos, especialmente cuando una persona, reducida a los extremos, implora la compasión de un rico; porque esto es, en realidad, la prueba genuina de nuestra caridad, cuando, de acuerdo con el precepto de Cristo, prestamos a aquellos de quienes no esperamos retorno. (Lucas 6:35 .) La cuestión aquí no es en cuanto a usura, como algunos han pensado falsamente, (111) como si nos mandara prestar gratuitamente y sin ninguna esperanza de ganancia; pero, dado que en los préstamos, la ventaja privada se busca generalmente y, por lo tanto, descuidamos a los pobres; y solo prestamos nuestro dinero a los ricos, de quienes esperamos alguna compensación, Cristo nos recuerda que, sibuscamos ganarnos el favor de los ricos, de esta manera no damos prueba de nuestra caridad o misericordia; y, por tanto, propone otro tipo de liberalidad, que es claramente gratuita, en la prestación de asistencia a los pobres, no sólo porque nuestro préstamo es peligroso, sino porque no pueden devolver en especie.

Antes de descender a hablar de préstamos, Dios se refiere aquí a la pobreza y la angustia (Levítico 25:35), por lo que la mente de los hombres puede estar dispuesta a la compasión. Si alguien sufre de pobreza, nos manda que aliviemos su necesidad. Sin embargo, utiliza una metáfora (112) de que el que se tambalea debe ser fortalecido, como si lo tomara de la mano. Lo que sigue sobre el extranjero y el extranjero amplía y amplía, en mi opinión, la frase anterior; como si se dijera que, dado que la humanidad no se puede negar ni siquiera a los extraños, se debe prestar mucha más ayuda a sus hermanos. Porque,

cuando agradaba a Dios que se permitiera a los extranjeros habitar la tierra, debían ser tratados con bondad (113) de acuerdo con los derechos de la hospitalidad; porque permitirles *vivir* es hacer que su condición sea justa y tolerable. Y así Dios implica indirectamente, que esas personas infelices son expulsadas y expulsadas, para no *vivir* , si están oprimidas por cargas injustas. Ésta, entonces, es la suma de la primera oración, que el rico, que tiene la capacidad, debe elevar al pobre que está fallando, con su ayuda, o debe fortalecer al que se tambalea.

Se agrega un precepto en cuanto al préstamo sin intereses, que, aunque es una ley política, depende todavía de la regla de la caridad; en la medida en que difícilmente puede suceder que los pobres sean completamente drenados por la exigencia del interés, y que su sangre sea casi succionada. Dios no tenía ningún otro objeto a la vista, excepto que el afecto mutuo y fraternal prevaleciera entre los israelitas. Es evidente que esto era parte delgobierno, porque era lícito prestar con interés a los gentiles, distinción que la ley espiritual no admite. Sin embargo, la ley judicial, que Dios prescribió a su pueblo antiguo, sólo se deroga hasta el momento en que lo que dicta la caridad debe permanecer, *i . e .* , que nuestros hermanos, que necesitan nuestra ayuda, no deben ser tratados con dureza. Además, dado que el muro de separación, que antes separaba a judíos y gentiles, ahora está derrumbado, nuestra condición ahora es diferente; y por tanto debemos perdonar a todos sin excepción, tanto en lo que se refiere a interesarse, como a cualquier otro modo de extorsión; y la equidad debe observarse incluso con los extraños. "La casa de la fe". de hecho, tiene el primer rango, ya que Pablo nos ordena especialmente que les hagamos el bien (Gálatas 6:10 ;). Sin embargo, la sociedad común de la raza humana exige que no busquemos enriquecernos con la pérdida de otros.

En cuanto a la ley política, no es de extrañar que Dios hubiera permitido que su pueblo recibiera interés de los gentiles, ya que de otro modo no se habría conservado una reciprocidad justa , sin la cual una de las partes tendría que resultar perjudicada. Dios ordena a su pueblo que no practique la usura, y aun así pone a los judíos solos, y

no a las naciones extranjeras, bajo la obligación de esta ley. Por tanto, para que la igualdad (*ratio analogica*) pueda ser preservada, concede (114) a su pueblo la misma libertad que los gentiles asumirían para sí mismos; porque esta es la única relación que se puede soportar, cuando la condición de ambas partes es similar e igual. Porque cuando Platón (115) afirma que los usureros no deben ser tolerados en una república bien ordenada, no va más allá de imponer que sus ciudadanos se abstengan de esa base y. tráfico deshonesto entre ellos.

La pregunta ahora es si la usura es mala en sí misma; y ciertamente lo que los paganos hasta han detestado parece no ser legal para los hijos de Dios. Sabemos que el nombre de usurero tieneen todas partes y siempre ha sido infame y detestado. Así Catón, (116) deseando elogiar la agricultura, dice que los ladrones antes eran condenados a una multa del doble y los usureros al cuádruple; de lo que infiere, que estos últimos fueron considerados los peores. Y cuando se le preguntó qué pensaba de la usura, respondió: "¿Qué pienso de matar a un hombre?" con lo cual quería demostrar que era tan impropio ganar dinero con la usura como cometer un asesinato. Este fue el giro de un individuo privado, sin embargo, se deriva de las opiniones de casi todas las naciones y personas. Y ciertamente por esta causa surgieron con frecuencia grandes tumultos en Roma, y se despertaron disputas fatales entre la gente común y los ricos; ya que difícilmente puede ser que los usureros chupen la sangre de los hombres como sanguijuelas. Pero si llegamos a una decisión precisa en cuanto a la cosa en sí, nuestra determinación debe derivarse de ningún otro lugar que la regla universal de justicia, y especialmente de la declaración de Cristo, de la que penden la ley y los profetas: otros lo que no te habrías hecho a ti mismo. (Mateo 7:12 .) Porque los astutos siempre están inventando algún pequeño subterfugio para engañar a Dios. Así, cuando todos los hombres detestaban la palabra *foenus* , se sustituyó por otra, que podía evitar la impopularidad con un pretexto honesto; porque lo llamaban *usura* , como compensación por la pérdida que había sufrido un hombre al perder el *uso* de su dinero. Pero (117) no hay ninguna descripción de *foenus* a la que no pueda extenderse este nombre engañoso; porque quien tiene dinero

disponible y está a punto de prestarlo, alegará que le sería provechoso comprar algo con él, y que en todo momento se presentan oportunidades de ganancia. Por lo tanto, siempre habrá motivos para buscar una compensación, ya que ningún acreedor podría prestar dinero sin sufrir una pérdida. Así, la usura, (119) ya que la palabra es equivalente a *foenus* , no es más que un encubrimiento de una práctica odiosa, como si tales glosas nos *liberaran* en el juicio de Dios, donde nada más que la integridad absoluta puede servir para nuestra *defensa*. . Había casi un modo similar de subterfugio entre los israelitas. El nombre 5 נשׁ, *neschec* , que se deriva de *morder* , sonaba mal; desde entonces nadie optó por ser comparado con un perro hambriento, que se alimentaba mordiendo a los demás, se buscaba algún escape al reproche; y llamaron a cualquier ganancia que recibieran más allá de la capital, תרבית , *therbith* , como un aumento. Pero Dios, para prevenir tal engaño, une las dos palabras (Levítico 25:36) y condena tanto el aumento como el mordisco. Porque, cuando se queja de sus modos injustos de saquear y robar en Ezequiel, (120) y usa ambas palabras como lo hace aquí por Moisés, no hay duda de que deliberadamente corta sus excusas vacías. (Ezequiel 18:13 .) Por lo tanto, para que nadie responda que, aunque obtuvo una ventaja de su dinero, no fue por ello culpable de usura, Dios de inmediato quita esta pretensión y condena en general cualquier adición a la principal . Seguramente ambos pasajes muestran claramente que aquellos que inventan nuevas palabras en excusa del mal, no hacen más que jugar en vano. Entonces, he advertido a los hombres que el hecho en sí mismo es simplemente para ser considerado, que todas las ganancias injustas son siempre desagradables para Dios, cualquiera que sea el color que tratemos de darle. Pero si quisiéramos formarnos un juicio equitativo, la razón no nos deja admitir que toda usura debe ser condenada sin excepción. Si el deudor ha prolongado el tiempo con falsos pretextos para la pérdida e inconveniencia de su acreedor, ¿será coherente que aproveche su mala fe y sus promesas incumplidas? Ciertamente, creo que nadie negará que la usura debe pagarse al acreedor además del principal, para compensar su pérdida. (121) Si un hombre rico y adinerado, que desea comprar un terreno, toma prestada una parte de la suma requerida de otro, el que presta el

dinero no puede recibir una parte de los ingresos de la granja hasta que el principal sea pagado? Diariamente ocurren muchos casos de este tipo en los que, en lo que respecta a la equidad, la usura no es peor que la compra. Tampoco ese sutil argumento (122)de Aristóteles, que la usura no es natural, *porque el* dinero es estéril y no engendra dinero; pues un tramposo del que he hablado podría obtener grandes beneficios comerciando con el dinero de otro hombre, y el comprador de la granja podría, mientras tanto, cosechar y recoger su cosecha. Pero aquellos que piensan de manera diferente, pueden objetar que debemos acatar el juicio de Dios, cuando Él generalmente prohíbe toda usura a Su pueblo. Respondo, que la cuestión es sólo para los pobres y, por tanto, si tenemos que ver con los ricos, la usura está permitida libremente; porque el Legislador, al aludir a una cosa, parece no condenar otra, sobre la cual guarda silencio. Si nuevamente objetan que los usureros están absolutamente condenados por David y Ezequiel, (Salmos 15: 5 ; Ezequiel 18:13), creo que sus declaraciones deben ser juzgadas por la regla de la caridad; y por tanto, que sólo se condenan aquellas exacciones injustas por las que el acreedor, perdiendo de vista la equidad, agobia y oprime a su deudor. De hecho, no debería estar dispuesto a aceptar la usura bajo mi patrocinio, y desearía que el nombre mismo fuera desterrado del mundo; pero no me atrevo a pronunciarme sobre un punto tan importante más de lo que transmiten las palabras de Dios. Está muy claro que a los pueblos antiguos se les prohibió la usura, pero debemos confesar que esto era parte de su constitución política. De ahí se sigue que la usura no es ahora ilícita, salvo en la medida en que contravenga la equidad y la unión fraterna. Que cada uno, pues, se coloque ante el tribunal de Dios, y no le haga a su prójimo lo que no se hubiera hecho a sí mismo, de donde se pueda tomar una decisión segura e infalible. Ejercer el oficio de la usura, puesto que los escritores paganos lo contaban entre las formas de lucro viles y vergonzosas, es mucho menos tolerable entre los hijos de Dios; pero en qué casos, y hasta qué punto puede ser lícito recibir usura sobre préstamos, la ley de equidad prescribirá mejor que cualquier discusión prolongada.

Examinemos ahora las palabras. En primer lugar, donde hemos

traducido las palabras, "No serás para él como usurero", (123) hay cierta ambigüedad en la palabra hebrea 5 נשׁ, *nashac* , porque a veces se usa generalmente para *prestar* , sin ningún mal sentido; pero aquí, sin duda, se aplica a un usurero, que muerde a los pobres; como también en el Salmo 109: 11 , "Que el usurero tome todo lo que tiene". (124) La suma es que los pobres deben ser generosamente ayudados, y no ser oprimidos por duras exacciones: y por lo tanto, inmediatamente después se agrega: "Ni le impondrás usura". Cuando repite de nuevo: “Y si tu hermano se empobreciere”, etc., vemos que en todas partes se hace referencia a los pobres; porque, aunque a veces los que poseen grandes propiedades son arruinados por la usura, (como dice Cicerón que ciertos lujuriosos y pródigos en sus días lucharon contra la usura con los frutos de sus granjas, porque sus acreedores se tragaban todo el producto; (125)) aun así, sólo los pobres, que se habían visto obligados a pedir prestado por la miseria y no por el lujo, eran dignos de compasión.

El tercer pasaje, sin embargo, explica admirablemente el significado de Dios, ya que extiende la usura al maíz y al vino, y todos los demás artículos. Porque muchos contratos fueron inventados por hombres hábiles, mediante los cuales saqueaban a los necesitados sin ignominia ni deshonra: y hoy en día ninguna rapacidad es más cruel que la que impone un pago a los deudores, sin mencionar la usura; por ejemplo, si un pobre solicita el préstamo de seis medidas de trigo, el acreedor exigirá el reembolso de siete; o si ocurriera lo mismo con el vino. Esta ganancia no se llamará usura, porque no pasará dinero; pero Dios, burlándose indirectamente de su astucia, muestra que esta plaga de la usura (126) se extiende a varias cosas y a casi todo tipo de tráfico; de donde parece claramente que no se prescribe nada más a los israelitas, sino que debenayudarse humanamente unos a otros. Pero, dado que la codicia ciega a los hombres y los aparta de los tratos deshonestos, Dios pone Su bendición en oposición a todas esas artes inicuas, por las que se pregonan, por así decirlo, para obtener ganancias; y les manda buscar riquezas en él, el autor de todas las cosas buenas, que buscarlas con rapiña y fraude.

Versículo 28

Éxodo 22:28 . *No insultarás a los dioses* . Estos cuatro pasajes confirman lo que he dicho, que en el: Quinto Mandamiento están comprendidos, por *sinécdoque,* todos los superiores en autoridad: Porque no fue el designio de Dios agregar a las Dos Tablas, como si algo mejor y más perfecto hubiera tenido después entra en Su mente; lo cual es un pecado suponer. Por lo tanto, estaba satisfecho con la regla una vez establecida, aunque luego habló de una manera más explicativa. Pero los preceptos aquí dados estarían desconectados de la Ley, si no fueran un complemento y, por lo tanto, una parte del quinto mandamiento.

En primer lugar, manda que pensemos y hablemos con reverencia de los jueces y de otras personas que ejercen el cargo de magistrado: ni se debe cuestionar que, en el idioma ordinario del idioma hebreo, repite lo mismo dos veces. terminado; y en consecuencia que las mismas personas son llamadas "dioses" y "gobernantes del pueblo". El nombre de Dios se aplica, figurativamente en verdad, pero de la manera más razonable, a los magistrados, en quienes, como ministros de Su autoridad, ha inscrito una marca de Su gloria. Porque, como hemos visto que la honra es debida a los padres, porque Dios los ha asociado consigo mismo en la posesión del nombre, así también aquí se reclama su propia dignidad para los jueces, para que el pueblo los reverencia, porque son Representantes de Dios, como sus lugartenientes y vicarios. Y así lo explica Cristo, el expositor más seguro, cuando cita el pasaje del Salmo 82: 6. , "Yo he dicho: Vosotros sois dioses, y todos sois hijos del Altísimo" (Juan 10:34), es decir, "que son llamados dioses a quienes vino la palabra de Dios", que es debe entenderse no de la instrucción general dirigida a todos los hijos de Dios, sino del mandato especial de gobernar.

Es una señal de exaltación de los magistrados, que Dios no solo los cuente en lugar de los padres, sino que nos los presente dignos con su propio nombre; de donde también parece claramente que no deben ser obedecidos solo por temor al castigo, “sino también por causa de la conciencia” (Romanos 13: 5) y deben ser honrados con reverencia, no sea que Dios sea despreciado en ellos. Si alguien objetara, sería

incorrecto alabar los vicios de aquellos a quienes percibimos que abusan de su poder; la respuesta es fácil, que aunque los jueces deben ser soportados aunque no sean los mejores, (13) todavía que el honor con el que están investidos no es un encubrimiento del *vicio* . Dios tampoco nos manda aplaudir sus faltas, sino que la gente las deplore con silencioso dolor, que suscitar disturbios con espíritu licencioso y sedicioso, y así subvertir el gobierno político.

Verso 29

29. *No te demorarás*. Podemos deducir de este pasaje que se ofrecieron las primicias, con el fin de que los israelitas se dedicaran a sí mismos y sus posesiones a Dios; porque Moisés ordena estas dos cosas en conjunto, para que no se demoren en consagrar a Dios de la abundancia de sus frutos frescos y de su primogénito. Pero sabemos que, al ofrecer al primogénito, el recuerdo de su liberación fue revivido por el reconocimiento de la preservación de su raza y de su ganado. Y, además, se añadió a la gracia de su redención, el suministro continuo de alimentos para ellos día a día. No doy mi consentimiento a su opinión que restringen la palabra *plenitud* (339)al vino, porque fluye más abundantemente de la prensa, y tomar la palabra *lágrima* (340) como aceite, porque corre menos libremente; tampoco apruebo su idea de que aplican la *plenitud* solo a los frutos secos. Me parece más apropiado tomar *plenitud* como término genérico, mientras que *lágrima* se usa para denotar líquidos, como si Moisés les ordenara no solo que ofrecieran uvas y olivos, sino las mismas gotas que se expresaron del fruto. Los otros pasajes confirman este mandamiento, que no deben defraudar a Dios de las primicias, y así enterrar el recuerdo de su redención, y profanarse a sí mismos en el mismo comer y beber, sino más bien por esta porción de los frutos santificar el alimento de todo el año. Tampoco es sin causa que Moisés inculque con tanta frecuencia un punto que no es en absoluto oscuro, ya que todas estas amonestaciones fueron despreciadas y descuidadas por los judíos, tan pronto como regresaron del cautiverio babilónico, como se queja Malaquías en su tercer capítulo.



Éxodo 23

Verso 1

1. *No recibirás* (margen) *un informe falso* . También podría traducirse: No *levantarás* ni *agitarás* ; y, si se prefiere, Dios nos prohíbe inventar calumnias; pero, si leemos, No recibirás, Él irá más lejos, *es decir* . , para que nadie aprecie o confirme la mentira de otro apoyándola. Porque se ha dicho que el pecado puede ser cometido de dos maneras: o cuando los impíos inventan acusaciones falsas, o cuando otras personas excesivamente crédulas se asocian ansiosamente con ellas; y así, cualquiera de los dos sentidos sería muy aplicable, que los autores originales son condenados, que levantan un informe falso, o los que ayudan en su maldad, y le dan, por así decirlo, su respaldo. Pero, como sigue inmediatamente, "no pongas tu mano con" ellos, acepto voluntariamente la versión, "No recibirás", para que las dos cláusulas se combinen mejor. De hecho, Moisés usa esta palabra con gran propiedad, porque una mentira pronto llegaría a la nada por su propio vacío, y caería al suelo, si no fuera tomada y apoyada por el consentimiento injusto de otros. Dios, por tanto, recuerda a su pueblo de esta malvada conspiración, (167) no sea que con su ayuda propaguen acusaciones falsas; y llama a esos testigos falsos que calumnian a sus vecinos tendiendo su mano a los impíos: porque hay poca diferencia entre levantar una calumnia y mantenerla.

Si se cree preferible restringir el segundo versículo a los jueces, sería un Suplemento del Sexto Mandamiento, así como el Octavo, a saber, que nadie debe ceder voluntariamente a las opiniones injustas de los demás, que podrían afectar los medios o la vida de una persona inocente. Pero, en la medida en que el error de los demasiado crédulos es reprendido por él, de donde surge que prevalece la falsedad, y los calumniadores arrojan lo claro a la oscuridad, encuentra aquí un lugar adecuado. (168)

Versículo 4

Éxodo 23: 4 . *Si te encuentras con el buey de tu enemigo* . De estos dos pasajes queda muy claro que el que se abstiene de hacer el mal, no es, por tanto, inocente ante Dios, a menos que también estudie para hacer el bien. Porque la ventaja de nuestros hermanos debe ser nuestro cuidado, que debemos estar dispuestos a ayudarnos mutuamente en la medida en que lo permitan nuestros medios y oportunidades. Esta instrucción es muy necesaria; porque, aunque todo el mundo está más atento a su propio beneficio de lo que debería, está dispuesto a abstenerse de la ayuda de los demás. Pero Dios lo declara culpable de robo a quien ha dañado a sus vecinos por su negligencia; y justamente, porque sólo de él dependía que la cosa estuviera a salvo, que a sabiendas y voluntariamente sufrió para que pereciera. Este deber también se extiende incluso a los enemigos; por tanto, nuestra inhumanidad es más imperdonable si no hemos ayudado a nuestros amigos. Por tanto, la suma es que los creyentes sean bondadosos, (127) para que puedan imitar a su Padre celestial; y no sólo deben dedicar su trabajo a los buenos, que son dignos de él, sino que también deben tratar a los indignos con bondad; y dado que muchos podrían inventar medios de subterfugio, Dios los anticipa y ordena que la bestia de una persona desconocida sea guardado hasta que sea reclamado por su dueño; y establece la misma regla para todas las cosas que se pueden perder.

Versículo 6

6. *No pervertirás el juicio de tus pobres* . Dado que se promulgan leyes para reprimir los vicios que son frecuentes, no es de extrañar que Dios plantee el caso de los pobres, a quienes muchas veces les sucede que fracasan aunque sus causas sean buenas, tanto porque no tienen interés como porque están expuestos. a la injuria por el desprecio en que son tenidos, y también porque no pueden competir con los ricos en incurrir en gastos. Con justicia, entonces, se hace provisión para su inferioridad, no sea que la iniquidad de los jueces les robe lo poco que poseen. Pero el otro punto aquí referido podría parecer superfluo, a saber, que los jueces no deben favorecer a los pobres, lo que rara vez

ocurre. También sería incongruente que aquí se reprendiera lo que Dios prescribe y alaba en otros lugares. Respondo, que la rectitud agrada tanto a Dios, que el juez no sería excusable en modo alguno, con cualquier pretexto que pudiera negarse a ella, aunque sea muy poco, y que esta es la intención de este precepto. Porque, aunque los pobres están en su mayor parte oprimidos tiránicamente, la ambición a veces empujará a un juez a una compasión fuera de lugar, de modo que sea liberal a expensas de otro. Y esta tentación es tanto más peligrosa cuanto que la injusticia se comete bajo el manto de la virtud. Porque, si un juez sólo dirige su atención a la pobreza del litigante, al mismo tiempo se insinuará un temor insensato de que su sentencia arruine al hombre a quien desea salvar; así otorgará a uno lo que pertenece al otro. A veces, la temeridad, la audacia y la obstinación de los pobres al iniciar y procesar demandas es mayor que la de los ricos; y cuando desesperan de su causa, es seguro que recurren al llanto y lamentos, con los que engañan a los jueces imprudentes, que, olvidados de la causa misma, sólo piensan en cómo aliviar su miseria y miseria. Además, también, aunque piensan poco en la pérdida del rico, porque puede soportarla fácilmente, no tienen ningún escrúpulo en declinar la equidad en favor de los pobres. Pero por eso es mejorAparece en gran medida de cómo se ofende a Dios por la opresión de los pobres, cuando no tendrá ni siquiera *ellos* se hicieron amigos a la lesión de los ricos.

VERSÍCULO 7

7. *Mantente lejos de un asunto falso* . Dado que parece hablar de perjurio, que provoca la muerte de inocentes, algunos tal vez prefieran que este pasaje se adjunte al sexto mandamiento; pero esto se resuelve fácilmente; porque Moisés está condenando expresamente el falso testimonio, y al mismo tiempo presenta un caso de él, por lo que puede parecer cuán detestable es un crimen, a saber, el asesinato de un hermano por calumnia, porque el falso testigo más bien lo mata con su lengua que el verdugo con su espada. Aunque, por lo tanto, es un acto grave de inhumanidad mentir en general contra el hermano de uno, sin embargo, su atrocidad aumenta si es condenado a muerte por

perjurio; porque el asesinato se combina así con la perfidia. Sigue una amenaza, por la cual Dios convoca a los testigos falsos ante su tribunal, donde los que han puesto en peligro a los buenos con sus falsedades no escaparán impunemente.

Versículo 8

Éxodo 23: 8 *Y no aceptarás dádiva* . Este tipo de robo es el peor de todos, cuando los jueces son corrompidos, ya sea por sobornos o por afecto, y así arruinan las fortunas que deben proteger: porque, como su tribunal es como un asilo sagrado, al que los que están Los oprimidos injustamente pueden volar, nada puede ser más indecoroso que caer entre los ladrones. (129) Se nombran jueces para reprimir todos los agravios y delitos; Por tanto, si muestran favor a los impíos, son precursores de ladrones; que la cual no hay plaga más mortal. Y además, como su autoridad excluye cualquier otro remedio, ellos mismos son como ladrones con armas en sus manos. Por lo tanto, cuanto mayor sea su poder de injuria, y cuanto mayor sea el daño cometido por sus sentencias injustas, más diligentemente se les advertirá para que tengan cuidado con la iniquidad; y por tanto era necesario mantenerlos en el camino del deber mediante instrucciones especiales, para que no ocultaran y fomentaran el robo con su patrocinio. Ahora bien, como la avaricia es la raíz de todos los males, cuando así se apodera de las mentes de los jueces, la integridad no puede seguir existiendo. Pero, dado que todos condenan totalmente este vicio, aunque estén enteramente bajo su influencia, Dios habla de él de manera más llana y popular, ordenando que los jueces retengan sus manos de todo don: porque no hay veneno más fatal para la extinción. de toda rectitud, que cuando un juez se deja engatusar con regalos. Que aquellos que aceptan regalos aleguen tanto como quieran que aún mantienen su integridad, el hecho mismo muestra claramente que son venales y buscan su propia ventaja pecuniaria cuando se sienten atraídos por la ganancia. Anteriormente, bastaba para hacer infames a los jueces que se les llamara *nummarii* , (moneyers.) (130) Pero es superfluo tratar más sobre este asunto, ya que Dios corta todas las asas del subterfugio en una sola oración: “para regalos (Dice) ciega

los ojos del que ve, y pervierte el juicio de los justos ". Si, entonces, aceptamos Su decisión, no hay luz de inteligencia tan brillante que los dones la apaguen, ni probidad tan grande que la socave; de hecho, los regalos infectan la mente sana antes de ensuciar la mano; Me refiero a los que recibe una persona en referencia al juicio de una causa; porque no hay duda aquí en cuanto a los dones de bondad mutua que los hombres se corresponden entre sí. Así, en el pasaje de Deuteronomio 16: 0 , antes de que Dios hable de los dones, prohíbe que se arrebate la justicia o que se respete la persona de los hombres: de donde deducimos que sólo se condenan las trampas que están destinadas a ganarse el favor. Debe observarse en el pasaje de Levítico, que *juzgar con justicia* se contrasta con *respetar a la persona* : y, en consecuencia, en cuanto el juez aparta muy poco la mirada de la causa misma, se olvida de la equidad. Además, arrebatar el juicio equivale a cometer iniquidad en el juicio; pero como la injusticia no siempre se manifiesta abiertamente, sino más bien disfrazada por varios artificios, después de que Dios en Levítico ha condenado los juicios corruptos e injustos, usa esta palabra para torcer (*inclinandi*), en Deuteronomio, para disipar todos los pretextos vanos.

Versículo 10

10. *Y seis años sembrarás*. Otra institución sabática (*Sabbathismus*) sigue, a saber, la de los años, en referencia al cultivo de la tierra; porque así como los hombres y el ganado descansaban cada séptimo día, así Dios prescribió que la tierra descansara el séptimo año. De acuerdo con la fertilidad o esterilidad del suelo, los campos se cultivan en barbecho cada tres o cuatro años, para que no se vuelvan completamente improductivos por agotamiento. De hecho, difícilmente se puede encontrar un suelo de tal fecundidad que sea apto para una productividad continua. Por tanto, se da cierta relajación, hasta que la tierra recupere su vigor; pero esto solo se aplica al trigo, cebada, guisantes, frijoles y otras legumbres y semillas. En cuanto a prados y viñedos el estado de cosas es diferente, ya que, cuando se cortan los prados todos los años, la fertilidad del suelo no se debilita; mientras que las vides se degeneran si no se cultivan. Era una

señal de extraordinaria y extraordinaria fertilidad que la tierra de Canaán pudiera soportar seis años de siembra sin desgastarse. Dios lo honró con este privilegio a favor de su pueblo; ni tampoco ordenó el resto por necesidad, ya que al sexto año duplicó el poder de Su bendición; pero para que la santidad del día de reposo sea conspicua en todas partes, y que así los hijos de Israel, al contemplar la tierra, se animen más a suobservancia. La naturaleza del resto era que no debían sembrar nada ni podar sus viñedos en el año sagrado; y si algo brotaba de las semillas esparcidas de la última cosecha, era propiedad común de los habitantes de la tierra y de los extraños, aunque de manera peculiar otorgó a los pobres todo lo que crecía por sí mismo, ya fuera maíz o uvas, como una especie de regalo gratuito para el alivio de sus necesidades. Y esta bondad y generosidad fue una especie de complemento incidental al desempeño del deber religioso. De hecho, no era el propósito principal o principal de Dios dar alivio a los pobres, pero, como dijimos antes, no había nada extraño en que los oficios de la caridad fueran consecuencia del servicio de Dios.

Si los impíos objetaran tontamente que no hay conexión entre la tierra insensata y un misterio espiritual, ya hemos respondido que, aunque el sábado fue depositado con los creyentes solo como prenda de una bendición inestimable, todavía aparecían señales de él en ambos rebaños y manadas, así como en criaturas muertas, para renovar el recuerdo de ello, no sea que la gente se enfríe y su devoción se vuelva lánguida. Pero si insisten burlonamente en que los judíos fueron bien tratados, (341) cuando en su más alto privilegio tenían asnos y bueyes, así como los campos mismos, por compañeros; Respondo, ¿por qué no aplican la misma burla a un asunto más común? Porque si la doctrina de la salvación está escrita en papel o pergamino antes de que nos llegue, ¿por qué no se ríen con todas sus fuerzas de la obediencia de nuestra fe? ¿Ya que en nuestra tonta credulidad abrazamos las promesas que nos transmite una piel maloliente o alguna otra materia inmunda? Dios quiere que se grabe la observación del día de reposo en todas las criaturas, para que dondequiera que los judíos volvieran la vista, pudieran mantenerse al tanto. ¿Por qué, entonces, la tierra no debería ser un signo (*carácter*)

conspicuo e impresionante para la inculcación grosera de este¿doctrina? Cuando se dice: "Lo que dejen lo comerán las bestias del campo", el mandato no se extiende a los animales salvajes y nocivos que podrían expulsar de su propiedad; pero Dios simplemente ordena que todo lo que produzca la tierra sea expuesto promiscuamente para la comida tanto del hombre como de la bestia. Y esto proporciona una respuesta indirecta a una pregunta que podría ocurrir porque Dios muestra que la hierba no se perderá, aunque no se haga heno; porque la hierba sería en lugar de heno para las bestias, para que se apacientan en abundancia en los campos y prados.

Otra pregunta, sin embargo, surge del pasaje de Levítico, donde Dios permite que los dueños de la tierra y sus familias recolecten para comer lo que luego crezca por sí mismo. Pero no había nada que les impidiera, como los forasteros y cualquier otra persona, comer de los frutos que eran comunes a todos, siempre que no defraudaran a los pobres con su codicia. (342) Lo mismo se añade poco después en la descripción del Jubileo; porque aunque ese año, que completó siete veces siete años, fue más santo que el resto, Dios permite que todos coman en él los frutos que crecen por sí mismos. Habla de manera más restringida en Éxodo, a fin de inculcarles una mayor liberalidad; pero en Levítico Él muestra que no hay peligro de que se pierda ninguno de los productos de la tierra, porque se les da permiso tanto a ellos como a sus sirvientes y al ganado, además del asalariado y el forastero, para participar de ella. Donde Él dice, "lo que crece de su propia cosecha de tu cosecha", lo entiendo de la tierra que generalmente cosechaban; como también un poco más adelante Él llama a su peculiar derecho de propiedad sobre sus viñas "su separación". (343) Aunque, por lo tanto, el poseedor pudiera jactarse de que la propiedad era suya y, en consecuencia, de que la cosecha debía dejarse enteramente a él, Dios les recuerda que sus frutos fueron, sin embargo, comunes a todos duranteel año sabático. La palabra "cosecha", por lo tanto, se aplica a la tierra que fue sembrada, y "separación" a la viña privada, o su fruto. El viejo intérprete las ha traducido como "las uvas de las primicias". Si se prefiere adoptar este sentido, Moisés declararía expresamente que ninguna oblación de ellos confería a los dueños de la propiedad un

derecho a reclamar como propio lo que creció en su viñedo (durante el año;) (344) de lo contrario habría Fue una buena excusa para ofrecer a Dios las primicias de la vendimia, y con este pretexto para los judíos alegar que habían consagrado todo el producto en las primicias. Pero Dios se anticipa a esta glosa, mostrando que lo que se dijo respecto al cultivo ordinario fue desviado indebidamente al año extraordinario de descanso. Pero dado que la palabra נאזיר , *nazir,* significa "separación", no veo por qué deberíamos cambiar muy bien lo que concuerda. Sin embargo, los comentaristas difieren en cuanto al significado de esta palabra; algunos lo entienden "renunciar", porque cada dueño renunció a su propiedad privada, para que la vendimia fuera común. Otros lo explican como expresando que se habían abstenido de su cultivo durante ese año. Mi propia opinión, sin embargo, como he dicho, es simplemente que el derecho peculiar del poseedor se llama su "separación"; de modo que no era lícito que otros tocaran la vendimia excepto en el año sabático. Así, la separación se opone a los campos comunes gratuitos para el público.

Versículo 12

12. *Seis días harás tu trabajo.* En este pasaje se hace referencia nuevamente al uso incidental del sábado, aunque no es parte inherente de su institución original, es decir, que por sus medios también se beneficiarán la familia y el ganado. No es incorrecto considerar esto entre las otras bendiciones que realzan el valor del sábado, aunque es una porción de la Segunda Tabla. Y sabemos que esta gente grosera requería ser atraída por todos los posiblessignifica presentar alegremente a Dios el culto que se le debe. Por lo tanto, la suma es que debían dar testimonio no solo de su *piedad* hacia Dios, sino también de su bondad hacia sus siervos. Ya he mostrado que su autoridad como amos debía ser ejercida con moderación por ellos, si eran conscientes de su condición anterior, puesto que también habían sido sirvientes en Egipto. Si alguien debería suponer que el argumento no es válido, porque; estaban oprimidos por una tiranía cruel y terrible, la respuesta es fácil, que tanto mejor podrían determinar por sus propios sentimientos cuán detestable e intolerable es la crueldad.

VERSÍCULO 13

13. *No menciones el nombre de otros dioses*. No hay ninguna duda de que esta declaración debería estar relacionada con el tercer mandamiento. Moisés explica que el nombre de Dios es tomado en vano y abusado, si los hombres juran por otros dioses; porque no es lícito remitir el juicio de cosas desconocidas a otro que no sea el único Dios verdadero. En consecuencia, la gloria de la Deidad se transfiere a aquellos por cuyo nombre los hombres juran. Por tanto, por medio del Profeta Dios pronuncia una severa denuncia, que destruirá a todos los que juran por su nombre, y también por Malcham, (Sofonías 1: 5), ya que así los judíos lo mezclaron con su ídolo, y así profanaron su santidad. . En resumen, dado que al jurar profesamos que Él es nuestro Dios, a quien declaramos ser el conocedor de nuestro corazón y el juez de nuestra alma, el Dios verdadero justamente reclama este honor solo para Él mismo, en tanto que la gloria de Su nombre. se resta valor, no solo si hablamos de Él con menos reverencia de lo que deberíamos, sino también si nos asociamos con Él a quienes usurpen una parte de Sus derechos. Y esto aparece más claramente en los dos pasajes que hemos aducido de Deuteronomio, en los que se ordena al pueblo que jure por el nombre del único Dios, lo que equivale a traducir su sagrado nombre en nuestro exterior.profesión de servicio la reverencia sin mezcla que se merece. (311) Sin embargo, Dios no exhorta al pueblo a entregarse libremente a juramentos, como si por frecuentes juramentos se ejercitaran en los deberes de la piedad, sino que simplemente quiere decir que cuando hay ocasión o necesidad, y una causa justa lo exigirá. él, no deben jurar de otra manera que invocando a Él solo como su testigo y juez.

VERSÍCULO 14

Éxodo 23:14 . *Tres veces celebrarás fiesta*. Es extraño que Moisés, que en otros lugares enumera varios días festivos, aquí solo les ordene que se presenten en la presencia de Dios tres veces al año. ¿Dónde, pues, está la fiesta de las trompetas y el día de la expiación? porque indudablemente todos iban a celebrarse en Jerusalén. En primer lugar, hay que señalar que aquí se mencionan las principales, a las que

perteneciá el mayor honor. En segundo lugar, porque los tres días festivos del séptimo mes eran casi continuos (es probable (358)) que se les concedió alguna indulgencia, para que no estuvieran ausentes de sus hogares todo el mes; porque a principios de mes sonaron las trompetas, el décimo día fue el ayuno solemne, y el decimoquinto empezaron a morar en las cabañas. Si a todos se les hubiera impuesto la necesidad de permanecer en Jerusalén, una estadía tan prolongada habría sido una carga. Pero, si eligieron estar presentes desde el principio hasta el final, todavía habría habido un solo viaje, que lleva el nombre del día más notable. Y ciertamente (359) la palabra רגלים, *raglim,* que Moisés usa, significa, metafóricamente, más viajes que tiempos, aunque permito que פעמים, *phagnemim,* que significa tiempos, se usa en Deuteronomio en un sentido similar. En cualquier caso, parece que Dios perdonó a su pueblo, cuando prescribió sólo tres convocaciones necesarias, no sea que los padres de familia y sus hijos se cansen de los gastos y problemas de ellos, ya que aprueba la ningún servicio que no proceda de un corazón alegre.

Así se usa en Deuteronomio 1: 2 y Deuteronomio 16:16 .

Para esta frase crítica, se sustituye lo siguiente en el *P.,* " Ainsi trois festes y eussent este comprende; pource qu'ils ne fussent point retournez jusques a ce qu'elles eussent este aceomplies; " así, en él se habrían comprendido tres festivales; porque no habrían regresado hasta que se hubieran completado.

Versículo 19

19. *No herirás a un niño.* La triple repetición de la orden nos recuerda que se habla de un asunto serio, mientras que sería leve y casi frívolo si, como algunos suponen, se trata simplemente de la prohibición de un alimento algo malsano. Pero los judíos, sin tener en cuenta su intención y afectando la santidad, como lo hacen, en puerilidades insignificantes, no se atreven a probar el queso junto con la carne de cabrito o de cordero, hasta que no se hayan limpiado bien los dientes. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que esta prohibición se refiere a los sacrificios, ya que en el primer pasaje citado se añade en relación

con la ofrenda de las primicias; y en el segundo, leemos lo siguiente: "La primera de las primicias de tu tierra traerás a la casa del Señor tu Dios. Ni hervirás un cabrito en la leche de su madre; y así también en el tercer pasaje: "No comeréis de cosa que muere por sí misma, etc., porque eres pueblo santo para el Señor tu Dios; ni hervirás un cabrito en la leche de su madre ". En efecto, admito que Moisés a veces mezcla preceptos respecto a cosas diferentes; pero este contexto corriente muestra que este precepto se entrega entre las ceremonias y, por lo tanto, debe considerarse como parte del servicio legal. De donde concluyo, que a la gente no solo se le prohíbe comer este tipo de alimentos, como si fueran a participar decarne empapada de sangre; sino que no contaminen los sacrificios con la mezcla carnal. Sin embargo, es probable que la carne sazonada con leche fuera considerada un manjar; pero por cuanto podían volverse crueles, si comían de un cordero o cabrito en la leche de su madre, Dios prohibió que se le ofreciera a Él lo que no estaba permitido ni siquiera en sus comidas comunes. La exposición de algunos, de que los niños fueron excluidos de sus mesas hasta que fueron destetados, no es agradable a la razón; porque luego empiezan a tener sabor a cabra. Pero la razón es muy apropiada, *es decir,* que Dios no admitiría nada monstruoso en sus sacrificios, que la carne de las crías debería ser cocida en la leche de su madre, y así, por así decirlo, en su propia sangre.

Versículo 20

20. *He aquí, envío un ángel delante de ti.* Dios aquí les recuerda a los israelitas que su bienestar está tan relacionado con la observancia de la Ley que, al descuidarla, sufrirían dolorosamente. Porque Él dice que Él será su líder por la mano de un ángel, lo cual fue una muestra de Su amor paternal por ellos; pero, por otro lado, amenaza con que no quedarían impunes si despreciaran tan grande misericordia y siguieran sus propias concupiscencias, porque no escaparán de la vista del ángel a quien Él había designado como su guardián. Casi todos los rabinos hebreos, (267) con quienes muchos otros están de acuerdo, piensan demasiado apresuradamente que esto se habla de Josué, pero las declaraciones, que consideraremos más a fondo más allá, de

ninguna manera son reconciliables con su persona. Pero su error está más que suficientemente refutado por esto, en primer lugar, que si lo entendemos de Josué, la gente habría estado sin el ángel como su líder mientras vagaban por el desierto; y, además, después se le dijo a Moisés: "Mi ángel irá delante de *ti*" (Éxodo 32:34 ;) y otra vez, "Y enviaré un ángel delante de ti" (Éxodo 33: 2). Moisés, también, en otra parte, amplía este acto de Diosbondad, que hubiera conducido a su pueblo por la mano de un ángel. (Números 20:16 .) Pero, ¿qué necesidad hay de una larga discusión, dado que ya se ha mencionado tan a menudo al ángel de su liberación? Este punto debe considerarse ahora establecido, que no hay aquí ninguna referencia a un hombre mortal; y conviene recordar lo que ya hemos dicho, que no se designa ningún ángel común, sino el jefe de todos los ángeles, que siempre ha sido también Cabeza de la Iglesia. En ese asunto, la autoridad de Pablo debería ser suficiente para nosotros, cuando amonesta a los corintios a no tentar a Cristo como sus padres lo tentaron en el desierto. (1 Corintios 10: 9.) También deducimos esto del magnífico atributo que Moisés le asigna inmediatamente después de que "el nombre de Dios debería estar en él". Considero que esto es de gran importancia, aunque generalmente se pasa por alto a la ligera. Pero considerémoslo particularmente. Cuando Dios declara que enviará a su ángel "para mantenerlos en el camino", les exige que obedezcan voluntariamente, porque sería demasiado vil de su parte no menospreciar o olvidar a Aquel cuyo cuidado paternal hacia ellos los experimentan. Pero en el versículo siguiente, Él busca con terror despertarlos de su apatía, donde les ordena que tengan cuidado de Su presencia, ya que Él se vengaría de sus transgresiones; (268) en donde, además, hay una delicada alusión a observar en el sentido ambiguo de la palabra empleada. Porque, dado que שמר, *shamar,* en hebreo significa "guardar", después de que Él ha dicho que un ángel será su guardián, les advierte, por otro lado, que deben guardarse. En esto, el ángel es exaltado por encima del rango de un ser humano, ya que está designado para ser su juez, si los israelitas ofenden en cualquier aspecto; no en la forma en que se delega el juicio a los Profetas con referencia a su doctrina, cuyo poder es supremo, sino porque nada le será oculto. Porque la Escritura asigna a Dios solo como Su atributo

peculiar, que debemos caminar ante Sucara. Lo que sigue es el mismo efecto, "no le provoquéis", que en todas partes se habla de Dios. Pero, como acabo de decir, esto me parece de suma importancia, que el nombre de Dios debía estar en Él, o en medio de Él, lo que equivale a esto, que en Él residirá mi majestad y gloria; y, por lo tanto, poseerá tanto el conocimiento de los corazones, como también el dominio y el poder de juicio. Además, ya hemos dicho que no es absurdo designar a Cristo con el nombre de Ángel, porque aún no era el Mediador Encarnado, pero tantas veces como se apareció a los antiguos, dio una indicación de su misión futura.

Versículo 22

22. *Pero si en verdad obedeces.* Él modera el terror con el que los había inspirado por dos razones: *primero,* que puede atraerlos más suavemente que forzarlos por temor al castigo; *en segundo lugar,* no sea que, si se imaginan que el Ángel es formidable para ellos, la ansiedad concebida en sus mentes amortigüe su percepción de Su misericordia y disposición. Ahora bien, aunque pospongo para otro lugar las promesas mediante las cuales se confirmó su obediencia a la Ley, he creído correcto incluirla entre las exhortaciones o elogios mediante los cuales se realza la dignidad de la Ley, porque se relaciona con el tiempo pasado, pues así es la expresión que se va a parafrasear: “Tengan cuidado de responder a Dios que trata tan generosamente con ustedes. Ahora está listo para cumplir las promesas que hizo a vuestros padres en cuanto a la herencia de la tierra, a menos que vuestra iniquidad se interponga en el camino. Haz lugar, entonces, para Su gracia, para que, por la mano del Ángel, Él te lleve a Su reposo ". Para estimularlos aún más, les señala su necesidad de Su ayuda, como si hubiera dicho que nada, podría ser más miserable que su caso, a menos que estuvieran protegidos de tantos enemigos por Su defensa, pues Él enumera varios la mayoríanaciones importantes con las que no serían de ninguna manera un rival a menos que lucharan bajo la guía del Ángel. Él dice, por tanto, que si tan sólo obedecen Su Ley, no hay motivo para que tengan miedo, porque Él destruirá sólo por Su propio poder a todos los que se levantarán contra ellos para resistirlos.

VERSÍCULO 24

Éxodo 23:24 . *Los derribarás por completo.* De hecho, admito que estos suplementos estarían en parte de acuerdo con el Primer Mandamiento y serían aplicables al mismo; pero como en todas partes se hace mención expresa de ídolos, este lugar parece ser más adecuado para ellos. Después de que Moisés ha enseñado lo que era necesario observar, agrega una ley política sobre derribar altares y derribar imágenes, a fin de que el pueblo preste más atención. Estos pasajes, sin embargo, difieren de los anteriores; porque al condenar hasta ahora las supersticiones que son viciosas en sí mismas, Dios prescribió lo que habría observado hasta el fin del mundo. Ahora confirma esa instrucción mediante promulgaciones temporales, para que pueda mantener a su antiguo pueblo a la altura de su deber. Porque hoy en día no tenemos escrúpulos en retener los templos, que han sido contaminados por los ídolos, y aplicarlos para un mejor uso; ya que no estamos obligados por lo que se añadió en consecuencia (*propter Consentiam*), como dicen, a la Ley. Admito, en efecto, que todo lo que tienda a fomentar la superstición debería eliminarse, siempre que no seamos demasiado rigurosamente supersticiosos al insistir perentoriamente en lo que en sí mismo es indiferente. La suma equivale a esto, que para mostrar más claramente cuánto detesta Dios la idolatría, haría abolir el recuerdo de todas aquellas cosas que alguna vez estuvieron dedicadas a los ídolos. El *segundo* pasaje revela más completamente lo que Moisés había mencionado brevemente en el primero; porque bajo la palabra "imagen", incluyó todas aquellas señales de idolatría que luegoenumera, y de los cuales ordena que toda la tierra sea tan limpia que no queden reliquias de ellos. De las palabras, cuando habéis entrado en la tierra "para poseerla", Agustín (297) infiere sensatamente que no hay orden para que los particulares destruyan los instrumentos de la idolatría; pero que el pueblo esté armado y dotado de esta autoridad para encargarse de regular los intereses públicos, cuando hayan obtenido la posesión de la tierra. El *tercer* pasaje es más breve y sólo enumera tres tipos; la *cuarta* añade “grabadas las imágenes,” (*sculptilia* .) Los *quintos* omite las arboledas, y pone en su lugar imágenes o representaciones hechas de

materiales fundidos; y aquí debemos observar lo que hemos dicho antes, que el nombre de estatua (*statuoe*) a veces se toma en un buen sentido; y por eso los judíos piensan que lo que les estaba permitido a los padres antes de la ley ahora está prohibido. Sin embargo, nos parece más probable que las estatuas ahora condenadas no sean las que Jacob erigió solo como monumento, sino las que pretendían ser una semejanza de Dios. Algunos traducen la palabra "títulos", (298) otros "imágenes", con qué propiedad dejo al juicio de mis lectores. Agrega " *imagen* " (299), una palabra que, aunque no es en sí misma pecaminosa, todavía es merecidamente rechazada en relación con la adoración a Dios. El hombre es imagen de Dios; porque Moisés usa esta misma palabra, cuando relata la creación del hombre. Pero representar a Dios mediante cualquier figura, ante la cual es adorado, es nada menos que corromper Su gloria, y así metamorfosearlo. Al hablar de imágenes fundidas, no admite esculturas ni cuadros; pero como generalmente están fundidos en metales preciosos, la gente debía tener cuidado expreso de no tener dioses de oro o plata como adorno.

Versículo 25

25. *Y serviréis al Señor vuestro Dios.* Es cierto que esta promesa es muy similar a otras, a las que les he asignado un lugar peculiar,pero tiene la diferencia de que, al invitar al pueblo a ser celoso en la observancia de la Ley, pone ante sus ojos el efecto del pacto ya hecho con sus padres, para que puedan recibir la Ley con mayor alegría. Por lo tanto, había una buena razón para decir justo antes que las promesas que se refieren al pasado tienen su lugar apropiado aquí, donde sus mentes están preparadas para obedecer a Dios y guardar Su Ley, porque la raza de Abraham que Dios había elegido para Él mismo, ese vínculo puede visitarlos continuamente con su favor. Por lo tanto, les promete su bendición sobre el pan y el agua y la salud corporal, porque de estas tres cosas depende la condición de nuestra vida presente. Añade otras dos cosas: fecundidad en la generación y duración de los días. La suma es que habían sido impedidos por la bondad amorosa de Dios, para que pudieran honrarlo

voluntariamente, y que ahora todo lo que Él les había prometido estaba cerca, si tan solo respondieran a Su gracia. Pero, aunque la fertilidad de la tierra era grande, y sus producciones variadas y abundantes, aquí no se hace mención, como en otros lugares, de vino o aceite, sino sólo de comida sencilla, como si hubiera dicho que los apoyos necesarios de la vida no debería faltarles.

VERSÍCULO 27

27. *Enviaré mi miedo delante de ti.* De estas palabras queda muy claro que el amor paternal de Dios hacia el pueblo se magnifica, para preparar su mente para someterse al yugo de la Ley. Por lo tanto, su recompensa, si guardan la ley, no se les da tanto aquí como se les denuncia la vergüenza si fueran ingratos con Dios, su libertador, que poco después estaba a punto de darles el disfrute de la tierra prometida. . Además, se dice que Dios envió Su temor, cuando por Su inspiración secreta Él deprime los corazones de los hombres. De donde obtenemos que tanto el miedo como el valor están en Su mano. De esto no existen ejemplos dudosos en cada historia, si sólo Diosobtuvo sus debidos derechos entre los hombres. A menudo sucederá que el coraje de los valientes ceda ante la alarma y, por otro lado, que los tímidos y cobardes despierten a una valentía repentina. Donde no se descubre la causa, los profanos recurren al dominio oculto de la fortuna para dar cuenta de ella, o imaginan que las mentes de los hombres han sido estupidas por Pan o los sátiros. (269) Sin embargo, aprendamos que está en el poder de Dios doblegar el corazón de los hombres de cualquier manera, tanto para abatir de terror a los valientes como para animar a los tímidos. De este pasaje se toma lo que leemos en el Salmo 44: 2:

“Tú expulsaste a las naciones con tu mano, y las plantaste, *(nuestros padres).* Porque no tomaron posesión de la tierra por su propia espada, ni su propio brazo los salvó, etc.

Además, Rahab, que era una ramera y pertenecía a una nación incrédula, aún lo reconocía cuando dijo a los espías:

“Nuestros corazones se derritieron; porque el Señor tu Dios es

Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra ”. (Josué 2:11 .)

Ella, de hecho, no expresa lo que tenemos aquí, que fueron golpeados desde el cielo con miedo interno, sino que solo dice que su terror provino de un sentido del poder de Dios; sin embargo, admite que no es una causa humana lo que les hace temblar así. Moisés asciende más alto, que Dios pone en fuga o derrota a sus enemigos no sólo poniéndoles delante de ellos objetos externos de terror, sino que obra también interiormente en sus corazones, para que vuelen en confusión y alarma; como sigue al final del versículo, “les haré dar la espalda”, tanto como para decir que Él los haría retroceder inmediatamente, y ni siquiera para sostener la vista de la gente.

VERSÍCULO 28

28. *Y enviaré avispas*. Aunque ese terror secreto, del que había hecho mención, sería suficiente para hacer huir a sus enemigos, afirma que también habría otros medios listos para derrotarlos sin ningún peligro o mucha dificultad para su pueblo. Sin embargo, no amenaza con enviar guerreros grandes y poderosos, sino sólo insectos y avispones; tanto como decir, que Dios sería tan propicio para su pueblo que prepararía y armaría incluso a los animales más pequeños para destruir a sus enemigos. (270) Así se muestra la facilidad de su victoria; porque, sin el uso de la espada, los avispones por sí solos bastarían para derrotar y exterminar a sus enemigos. Añade, sin embargo, una excepción, para que los israelitas no se quejen, si la tierra no se les abre inmediatamente, vacía y libre de sus antiguos habitantes; y les recuerda que sería ventajoso para ellos que consumiera gradualmente a sus enemigos. Aunque, por lo tanto, Dios a primera vista podría parecer que realiza menos de lo que había prometido y, por lo tanto, se retracta o disminuye un poco su gracia; Sin embargo, Moisés muestra que en este sentido también estaba considerando su bienestar, para que las bestias salvajes no se precipitaran sobre la tierra desnuda y desierta y resultaran más molestas que los enemigos mismos. De hecho, sucedió, por la negligencia del pueblo, que durante mucho tiempo estuvieron mezclados con sus enemigos, porque ejecutaron con muy poca energía

la venganza de Dios; sí, entonces se cumplió su amenaza contra ellos por boca de Josué,

"Si os unís al resto de estas naciones, sabed con certeza que el Señor vuestro Dios no echará más a ninguna de estas naciones de delante de vosotros; pero os serán lazos y trampas, y azotes en vuestros costados, y espinas en vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado ". (Josué 23:12 .)

Por lo tanto, el hecho de que fue más tarde y al final del reinado de David que estas naciones malvadas y paganas fueron exterminadas para entregar al pueblo la tranquila posesión de la tierra, debe atribuirse a su propia culpa, ya que la incredulidad y la ingratitud los hizo inactivos y dispuestos a complacer su comodidad. Pero, si tal inactividad no hubiera retrasado el cumplimiento de la promesa, habrían encontrado que la destrucción final de las naciones por parte de Dios no se habría retrasado más de lo que era bueno para ellos.

VERSÍCULO 31

31. *Y estableceré tus límites.* No hay duda de que Él confirma aquí el pacto que había hecho con Abraham con palabras algo diferentes. Más brevemente se le había dicho a Abraham:

"A tu descendencia he dado esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates". (Génesis 15:18 .)

Aquí se enumeran los cuatro puntos cardinales de la brújula y, en lugar del Nilo, se menciona el otro mar, que está enfrente del mar de Tarsis. (271) Tampoco es nada nuevo lo que se les ordena esperar a los israelitas; pero se les recuerda lo que habían oído por tradición incluso desde la época de Abraham. De ahí que se perciba más claramente lo que ya he dicho, es decir, que se les presenta el antiguo pacto, para que puedan responder al favor gratuito de Dios, y por su parte honrar y adorar a Aquel que ya los había anticipado con Su misericordia. Además, cuando se habían despojado de esta bendición, Dios aplicó un remedio a su iniquidad, levantando una nueva condición de cosas bajo David, a quien se le repite esta promesa, como

se ve en el Salmo 72: 0 Por tanto, aunque incluso hasta hasta ese momento su herencia era en cierta medida incompleta *(truncata),* (272)sin embargo, bajo esta condición renovada, alcanzaron su pleno y sólido disfrute. Pero como esa prosperidad y extensión del reino no fue duradera, sino que después de la muerte de Salomón comenzó a fallar, y por fin su dignidad fue destruida; por lo tanto, Zacarías usa las mismas palabras al declarar su restauración definitiva y perfecta. (Zacarías 9:10 .) De ahí entendemos que por la venida de Cristo esta profecía finalmente obtuvo su perfecto cumplimiento; no es que la raza de Abraham entonces comenzara a gobernar dentro de los límites aquí establecidos, sino en la medida en que Cristo abrazó las cuatro partes del globo bajo Su dominio, desde el este hasta el oeste, y desde el norte hasta el sur. Mientras tanto, el poder de David fue el prototipo de este reinado ilimitado, cuando adquirió la soberanía de la tierra prometida. No debemos pensar que es irrazonable que el pueblo antiguo sea excluido de alguna porción de la herencia que ellos esperaban de acuerdo con el pacto; sino que se muestra la increíble bondad de Dios, en el sentido de que, cuando se habían desheredado por completo, todavía combatía su iniquidad y no mostraba prácticamente su fidelidad. Podemos ver lo mismo en el llamamiento de los gentiles; porque, si los judíos hubieran permanecido fieles, los gentiles se habrían unido a ellos, como se había dicho:

"En aquellos días sucederá que diez hombres agarrarán la falda del judío" (Zacarías 8:23 ;)

pero su rebelión provocó que Dios sólo recogiera de entre ellos las primicias de su Iglesia, y luego los gentiles fueron sustituidos en el lugar que habían dejado vacío. De esta manera, este pueblo tampoco retuvo su derecho de primogenitura, ni la verdad de Dios dejó de mantenerse firme, como Pablo explica con más detalle en el capítulo once de Romanos.



Éxodo 24

Verso 1

1. *Sube al Señor, tú, Aarón, Nadab y Abiú* . Antes de que Moisés erigiera el tabernáculo y lo consagrara mediante una ceremonia solemne, fue necesario que él trajera las Tablas del Pacto, que eran una prenda del favor de Dios; de lo contrario, si el arca no tuviera nada, el santuario habría estado vacío de alguna manera. Por eso se le manda subir al monte, pero no sin una espléndida hilera de compañeros, a fin de que una adecuada preparación despierte sus mentes para una adecuada recepción de esta especial bendición. Por lo tanto, se le ordena llevar consigo a su hermano Aarón, a Nadab y a Abiú, junto con setenta de los ancianos del pueblo. Este fue el número de testigos seleccionados para contemplar la gloria de Dios. Sin embargo, antes de subir al monte, todo el pueblo ofreció un sacrificio y se leyó el Libro de la Ley. Finalmente, Moisés solo fue recibido en la cima del monte, para traer de allí las Tablas escritas por la mano de Dios.

Aquí, sin embargo, (ver este tema más discutido en Números 11:16 , *infra* .) Surge una pregunta con respecto a los setenta ancianos; porque veremos en otra parte que los setenta no fueron elegidos hasta que el pueblo partió del monte Sinaí; mientras que aquí se hace mención de ellos, antes de la promulgación de la Ley, que no parece en modo alguno consistente. Pero esta dificultad se elimina, si lo permitimos, lo que recogemos de este pasaje, que, incluso antes de que llegaran al monte Sinaí, cada tribu había designado a sus gobernadores (*praefectos*), que conformaría este número, ya que había seis de cada tribu; pero que cuando Moisés después deseó ser relevado de sus cargas, parte del gobierno fue transferido (305) a estas setenta personas, ya que este número ya estaba sancionado por la costumbre y el uso. Ciertamente, ya que se dice claramente que hubo

(306) setenta desde el principio, es probable que este número de coadjutores le fuera dado a Moisés para hacer el menor cambio posible. Porque sabemos que, cuando se ha impuesto una costumbre, los hombres no están dispuestos a apartarse de ella. Pero también pudo haber sido que el deseo y la intención de los israelitas fuera celebrar el recuerdo de su origen; porque setenta personas habían bajado a Egipto con Jacob, y, en menos de doscientos veinte años después de que fueron allí, su raza había aumentado a seiscientos mil, además de mujeres y niños. Por lo tanto, no es contrario a la probabilidad que se nombraran setenta personas para presidir a todo el pueblo, a fin de que una bendición tan maravillosa de Dios pudiera continuar testificándose en todas las épocas, como para rastrear el comienzo de su carrera hasta su misma fuente.

Versículo 2

2. *Y Moisés solo se acercará al Señor* . Aquí se marcan tres gradaciones. Se prescribe una estación para la gente, desde la cual pueden "adorar desde lejos"; los ancianos y los sacerdotes son designados para ser los compañeros de Moisés, para acercarse y así ser testigos al pueblo de todas las cosas que luego veremos que se les muestre; mientras que, como fueron separados de la multitud, finalmente Moisés solo fue recibido en la gloria superior; porque fue arrebatado en lo alto en la cubierta de la nube. Esta (307) distinción está marcada en las palabras, “Solo Moisés se acercará ...; pero no se acercarán; ni subirá el pueblo ”. Algunoslos traductores traducen los verbos en pasado; pero incorrectamente, en mi opinión; porque Moisés todavía no está contando lo que se hizo, sino sólo lo que Dios había mandado, como se desprende del versículo siguiente, en el que también se alaba la modestia y la humildad del pueblo, porque recibieron con reverencia un mandamiento que en sí mismo no era muy agradable o susceptible de ser aprobado. Porque, tal es la ambición de los hombres, que podría haber parecido insultante que se los alejara y se les prohibiera acercarse a la montaña, como extraños y paganos. Por lo tanto, es una prueba de su piadosa reverencia, que deben someterse a ser colocados a distancia y deben contentarse con

una posición aparentemente menos honorable. Y Moisés expresa más claramente su prontitud para obedecer, cuando informa sus palabras, que harían todo lo que él les había declarado de la boca de Dios.

Versículo 4

4. *Y Moisés* (308) *escribió todas las palabras del Señor* . Este paréntesis se inserta oportunamente; porque veremos un poco más adelante que el libro fue leído ante la gente; pero, para despertar mayor atención, antes de la lectura construyó un altar y ofreció víctimas a la vista de todo el pueblo. Además, debe observarse que cerca del altar se erigieron estatuas (309) según el número de las tribus, para que supieran que no se las mantenía alejadas en señal de rechazo, sino sólo que, conscientes de su propia indignidad, podrían humillarse ante Dios con temor y temblor; porque, aunque fueron alejados a una distancia considerable, todavía eran recordados ante Dios, y así los abrazó a todos, por así decirlo, por medio de estas estatuas. Sin embargo, lo que Moisés llama con este nombre no eran imágenes con la forma de un hombre, sino montones de piedras, que podrían ser monumentos que representan a las doce tribus; para que sepan que estaban de ninguna manera excluido de la santidad del altar.

Versículo 5

5. *Y envió a los jóvenes de los hijos de Israel* . O quiere decir que eran los asistentes de los sacrificios (*victimarios*) por cuyas manos se mataba a las víctimas, o que se elegían algunos que podían ser activos y fuertes para arrastrar los bueyes al altar. La tribu de Leví aún no estaba consagrada; mientras que la palabra usada para “ofrenda” (310) solo se aplica a los sacerdotes, donde se marca una distinción entre los levitas y el resto del pueblo. El primer significado es, por tanto, el más adecuado.

Hemos dicho en otra parte que los (311) sacrificios de prosperidad fueron diseñados como actos de acción de gracias; y, sin embargo, no solo eran expresiones de gratitud, sino también que las oraciones se mezclaban con ellas en súplica de buen éxito. Esta

ofrenda, sin embargo, comprendía en ella una ratificación del Pacto, como aparece inmediatamente después; porque, a fin de aumentar la santidad y seguridad de los pactos, en todas las edades, e incluso (312) entre las naciones paganas, se han acompañado de sacrificios. Con este fin, Moisés, víctimas de la muerte, derrama la mitad de la sangre sobre el altar y guarda la mitad en palanganas para rociar al pueblo, para que con este símbolo (313) se ratifique la Alianza, de la cual era mediador y fiador. Pablo, en alusión a esta costumbre, dice que debería regocijarse, si fuera "ofrecido sobre el sacrificio y el servicio de *la* fe de ellos" a quien había ganado para Cristo, (Filipenses 2:17 ;) y usa la palabra σπένδεσθαι, que (314) se aplica principalmente a los convenios. Pero el caso de este sacrificio fue peculiar; porque Dios deseaba que los judíos recordaran la única confirmación sólida del Pacto, que Él hizo con ellos; como si hubiera mostrado abiertamente que solo entonces sería ratificado y efectivo, cuando debería ser sellado con sangre. Y este el Apóstol (Hebreos 9:19) toma en consideración cuidadosamente, cuando dice, que después de que la Ley fue declarada, Moisés "roció el libro y todo el pueblo" con sangre; porque, aunque aquí no se hace mención expresa del libro, el Apóstol no lo incluye sin razón bajo la palabra "altar". También alude a otro tipo de sacrificio, tratado en Números 19: 5 , y por lo tanto menciona "la lana escarlata y el hisopo". La suma es que la sangre fue, por así decirlo, el medio por el cual se confirmó y estableció el pacto, ya que el altar, como el asiento sagrado de Dios, se bañó con la mitad y luego el residuo se esparció sobre el pueblo. . De ahí que deducimos que el pacto de adopción gratuita se hizo con el pueblo antiguo para salvación eterna, ya que fue sellado con la sangre de Cristo en tipo y sombra. Ahora bien, si esta doctrina es válida bajo la Ley, mucho más debe ocupar un lugar entre nosotros ahora; y por lo tanto, para que las promesas de Dios mantengan siempre su poder y certeza, este sellamiento se mantenga constantemente ante nosotros; y recordemos que la sangre de Cristo, por tanto, ha sido derramada una vez, para que grabe en nuestros corazones el pacto por el cual somos llamados a la esperanza del reino de los cielos. Por esta razón Cristo en la Santa Cena elogia Su sangre como el sello del Nuevo Pacto; es más, cada vez que tomamos los libros sagrados en nuestras manos, la sangre de

Cristo debe ocurrir en nuestra mente, como si la totalidad (315) de su instrucción sagrada estuviera escrita con ella; porque es obvio que Cristo compara con la figura la verdad que se manifestó en sí mismo; a lo que también se refiere la amonestación del Apóstol, que acabo de citar.

Ahora debemos observar cuidadosamente el curso del procedimiento. Primero, Moisés declara que leyó el libro delante del pueblo; y luego agrega que el pueblo mismo abrazó el pacto que se les propuso. Finalmente, relata que cuando la gente había profesado suobediencia, roció la sangre, no sin agregar su testimonio, y eso en voz alta. El contexto aquí nos muestra la verdadera y genuina naturaleza de los sacramentos, junto con su uso correcto y adecuado; porque a menos que la doctrina los preceda para ser un vínculo de conexión entre Dios y el hombre, serán signos vacíos y engañosos, por honorables que sean los encomios que se les transmitan. Pero en la medida en que se requiere el consentimiento mutuo en todos los pactos, así, cuando Dios invita a su pueblo a recibir la gracia, estipula que deben darle la obediencia de la fe, para responder: Amén. Así, nada puede ser más absurdo que la invención de los sacramentos tontos: como esos encantos infantiles que los papistas pregonan como sacramentos, sin la palabra de Dios; mientras que, al mismo tiempo, hay que añadir que la palabra que da vida a los sacramentos no es un susurro oscuro, como ese mágico encantamiento de los papistas, cuando soplan sobre el pan y la copa, y al que llaman la consagración; pero es una voz clara y distinta que se dirige a los hombres y sirve para engendrar fe en ellos. Así, aquí Moisés habla en voz alta al pueblo y les recuerda que Dios hace un pacto con él.

Ahora bien, aunque la profesión aquí registrada puede parecer derivada de una confianza demasiado grande, cuando la gente declara que hará todo lo que Dios mande, no contiene nada malo o reprobable; en la medida en que los fieles entre ellos no prometían nada, excepto en la ayuda de Dios: y la reconciliación gratuita, si pecaban, estaba incluida en ella. Este no era ciertamente el oficio apropiado de la Ley, inclinar el corazón de los hombres a la obediencia de la justicia; como también bajo la Ley no hubo expiación verdadera y real para lavar la culpa de los pecados; pero el oficio de la Ley era

llevar a los hombres paso a paso a Cristo, para que pudieran buscarle perdón y el Espíritu de regeneración. Está, por lo tanto, es incuestionable que los elegidos de Dios abrazaron por fe la sustancia y la verdad de las sombras cuando se ofrecieron voluntariamente para guardar el pacto de Dios.

9. *Luego subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú* . Así es como relaciono la historia: Moisés, habiendo terminado de leer la Ley, y habiendo rociado la sangre, tomó consigo a los compañeros que le indicó Dios, y habiendo dejado al pueblo, subió con ellos un camino hacia la montaña. He pensado que sería bueno tocar un poco sobre esto, porque algunos traductores traducen el verbo incorrectamente en el tiempo pluscuamperfecto, como si él y los ancianos ya hubieran sido separados del pueblo antes (316); pero esto es muy absurdo, porque era necesario que él permaneciera en el llano para dirigirse al pueblo.

Allí la gloria de Dios fue contemplada más de cerca por los ancianos, para que luego pudieran relatar a la gente lo que habían visto, y que así la cosa, probada por testigos competentes, pudiera obtener crédito indudable. Por eso dice que "vieron al Dios de Israel", no en toda Su realidad y grandeza, sino de acuerdo con la dispensación que Él pensó mejor y que acomodó a la capacidad del hombre. De hecho, la forma de Dios no se describe en ninguna parte, pero el frontón (*base*) sobre el que se encontraba era como una obra de zafiro. (317) La palabra לבנת , *libnath* , algunos traducen *piedra* , otros *blancura* , otros *ladrillo* . Cualquiera sea el sentido que se prefiera asimilarlo, pero poco afecta al punto principal del asunto; porque se les presentó el color de un zafiro, para elevar sus mentes por su brillo sobre el mundo; y por eso se agrega enseguida, que su apariencia era como de cielo claro y sereno. Con este símbolo se les recordó que la gloria de Dios está sobre todos los cielos; y puesto que en el mismo escabel de sus pies hay una belleza tan exquisita y sobrepasante, algo aún más sublime debepensar en sí mismo, y en aquellos que deslumbrarían con admiración todos nuestros sentidos. Así, el trono de Dios le fue mostrado a Ezequiel "como la apariencia de una piedra de zafiro". (Ezequiel 1:26 .)

Finalmente, en el estrado de los pies apareció la Majestad Infinita, que asombró de asombro a los ancianos, para que se humillaran con mayor reverencia ante la incomprensible gloria de Dios.

“Los hebreos, (dice Willet, *in loco*), a quienes siguen Lyranus y Lippoman, - en que el pavimento o el trabajo de ladrillos era como zafiro, - comprenden el feliz cambio que se hizo ahora para Israel: su servidumbre en la fabricación de ladrillos fue convertida en gloriosa libertad, ¡como si un piso estuviera pavimentado con zafiro en lugar de ladrillo! "

VERSÍCULO 11

11. *Y sobre los nobles de los hijos de Israel* . Estas palabras, según me parece, están violentamente distorsionadas por quienes las exponen (318), que los ancianos no fueron hechos partícipes del don profético, o que la virtud de Dios no se extendió a ellos; porque estas cláusulas deben tomarse en conexión de la siguiente manera: aunque vieron a Dios, no les impuso la mano, sino que comieron y bebieron. Por tanto, podemos deducir que el favor paterno de Dios hacia ellos se señala en el hecho de que los perdonó; porque debemos tener presente lo que se dice en otra parte: "Nadie verá mi rostro y vivirá". (Éxodo 33:20 .) Así, entre los antiguos, esta era una especie de expresión proverbial: Moriremos, porque hemos visto a Dios. Entonces Jacob, en elogio de la gracia de Dios, dice: "He visto a Dios cara a cara, y mi vida ha sido preservada". (Génesis 32:30 .) Porque si los montes se derriten ante la vista de Él, ¿qué debe sucederle a un hombre mortal, que no hay nada más frágil o débil? En esto, entonces, ¿Diosla incomparable lenidad se delata cuando, al manifestarse a sus elegidos, no los absorbe y reduce a la nada; especialmente cuando se les presenta alguna visión especial. En resumen, por lo tanto, Moisés nos muestra que fue un milagro que los gobernantes de Israel permanecieran sanos y salvos, aunque se les había aparecido la terrible majestad de Dios. Ahora, este era el caso, porque no se habían lanzado precipitadamente hacia adelante, sino que se habían acercado al llamado de Dios. De ahí que aprendamos que nuestro atrevimiento nunca excede sus límites debidos, ni puede

ser condenado como presunción, cuando se funda en el mandato de Dios; mientras que peor que cualquier orgullo o autoconfianza es la timidez, que, bajo pretexto de modestia, nos lleva a desconfiar de la palabra de Dios. Si cualquiera de las personas hubiera intentado hacer lo mismo que los gobernantes, habría experimentado en su destrucción lo que es avanzar más allá de los límites. Pero la razón por la que su acceso libre y valiente resultó exitoso para los ancianos, fue porque obedecieron el mandato de Dios.

Lo que sigue, en cuanto a su comida, lo interpreto como un banquete solemne, que era parte o apéndice de un sacrificio, como hemos visto en Éxodo 18: 0 (319) y en muchos otros lugares.

VERSÍCULO 12

12. *Y el Señor dijo a Moisés: Sube a mí* . El mismo Moisés ahora es elevado; porque bastaba con que los ancianos fueran admitidos en esa visión intermedia, de donde seguramente sabrían que no seguiría adelante, excepto por mandato de Dios, para que pudiera ser recibido en un coloquio familiar. Sin embargo, aunque Josué comenzó a seguir adelante con él, está claro que solo fue su compañero durante seis días, hasta que Moisés lo dejó atrás y fue recogido en la nube. Cuando Dios declara que le dará "una ley y un mandamiento", esto no debe entenderse de ninguna instrucción nueva, sino de la escritura auténtica (*consignatione*) de la Ley: pues, después de haber hablado de las dos tablas, menciona inmediatamente, en aposición, la Ley y el Mandamiento, a modo de explicación; como si hubiera dicho que daría las tablas, que serían un monumento divino (320) de su alianza; para que exista un resumen de la doctrina entre el pueblo, no escrito con tinta y por la mano del hombre, sino por el poder secreto del Espíritu. Me temo que la especulación de Agustín es más sutil que correcta, que la Ley fue escrita por el dedo de Dios, (321) porque solo el Espíritu de Dios la graba en nuestros corazones; porque, para pasar por alto el hecho de que la dureza de las piedras no fue cambiada, ¿qué significará su rotura, de lo que se hablará más adelante? Seguramente no concuerda con que, mientras que la gracia de la regeneración perdura hasta el fin, la Ley sólo debería ser grabada eficazmente por el

Espíritu en los corazones de los hombres por un momento. Lo que he adelantado, sin embargo, está más allá de toda controversia, que la Ley fue inscrita en estas piedras pulidas, para que la perpetuidad del pacto pudiera testificarse en todas las edades.

Versículo 14

14. *Quédate aquí por nosotros, hasta que volvamos* . No tomo las palabras con tanta precisión como para suponer que él les ordenó que se quedaran quietas en el mismo lugar; pero como estaba a punto de separarse de las relaciones con los hombres, supongo que nuestro lugar de morada terrenal está indicado por el adverbio, (322), ya que de inmediato se sigue que si algo ocurriera, Aarón y Hur serían sus hijos. sustitutos para gobernar al pueblo y resolver disputas. Porque, dado que el cuidado y la ansiedad pueden acosar sus mentes, como privados de su único guía en el consejo y ministro de seguridad, ofrece este consuelo para aliviar su desaliento. De ahí se deduce que fueron enviados de regreso para ocupar su cargo, lo que no pudo ser el caso,a menos que estuvieran en comunicación con la gente. No sabemos si Moisés estaba preinformado sobre el tiempo (de su ausencia, (323)) aunque es más probable que estuviera en duda y suspenso, hasta que penetró en el secreto consejo de Dios. Del último versículo, excepto uno, aprendemos que, aunque la majestad de Dios fue revelada con mayor claridad a los ancianos, aun así fue conspicua para todos, desde el menor hasta el mayor, para que no quedara ninguna excusa para la ignorancia; porque cuando se veía el fuego ardiendo durante seis días seguidos, como si fuera a consumir la montaña, ¿cómo iban a pretender después que no se entendía completamente de qué Autor procedía la Ley?



Éxodo 25

Versículo 2

2. *Habla a los hijos de Israel*. Si algún caviloso se preguntara el tiempo en el que he creído oportuno introducir esta historia, (114) aunque no me opondría pertinazmente a él, tengo no sólo una razón probable, sino segura, para mi opinión. Porque me parece que deduzco claramente de Éxodo 33: 0 , que el tabernáculo ya estaba construido antes de que Moisés derribara las primeras tablas del monte; porque allí se dice que en señal de divorcio, para que el pueblo supiera que Dios los había repudiado, Moisés tomó el tabernáculo y lo levantó por separado para él, fuera del campamento; no para su propio uso peculiar, porque se dice expresamente que no habitaba allí, sino que salía del campamento cuantas veces deseaba consultar a Dios; mientras Josué era su guardián y guardián, (*aedituus*.) Pero no hay duda de que esto tuvo lugar antes de su segundo ascenso para traer nuevas tablas del Señor; Por tanto, está claro que el tabernáculo ya estaba erigido. Si cualquier objeto que no se colocó hasta el final del segundo año, la respuesta es fácil, que fue colocado nuevamente en su posición apropiada, de modo que estando en todas partes rodeado por los hijos de Israel, podría tener todos sus guardias, según las doce tribus acampadas en su debido orden; y nuevamente, que las tablas fueron depositadas en el Arca de la Alianza, y por ellas Dios se representó a sí mismo, de modo que sin ellas el tabernáculo estaba vacío de alguna manera; finalmente, que se trata de la solemne dedicación, para la cual no había llegado el momento oportuno, hasta entestimonio de la presencia de Dios el pacto fue depositado en el arca, a modo de prenda. Para eliminar mejor toda ambigüedad, debemos calcular brevemente el tiempo. Al tercer mes de su éxodo, la gente llegó al monte Sinaí. El día en que se dio la Ley no se indica en ninguna parte, a menos que probablemente podamos conjeturar que

fue promulgada hacia fines de ese mes. Habrá, pues, ocho meses para computar hasta el día en que se dedique el tabernáculo y se depositen las tablas en el Arca de la Alianza, como dice expresamente Moisés en el último capítulo del Éxodo; pero, en el Libro de los Números, relata que en el segundo mes de ese año la gente sacó el campamento de ese lugar y se fue a Kibroth-Hattaavah. (115) Ahora bien, como entre la dedicación del tabernáculo y su partida sólo transcurrió un mes, debemos admitir que las dos subidas al monte habían precedido en orden de tiempo.

Ahora, la pregunta es, si fue llamado a recibir las primeras mesas al comienzo del cuarto mes. Si se permitiera esto, difícilmente podría haber prescrito la construcción del santuario antes del final del octavo mes; porque hubiera sido absurdo dar (116) las tablas del favor paterno de Dios entre las dos subidas, mientras la separación del tabernáculo testificaba de su divorcio de Él. Así pues, establezco el hecho de que se emplearon cuatro meses enteros en este largo y difícil trabajo. Y sin duda era maravilloso que fuera suficiente un tiempo tan corto; La increíble actividad no había sobrepasado las expectativas de todos los hombres, mientras que todos se dedicaban emulosamente con incansable labor a acelerar el trabajo. Y es probable, que después de que Dios hubo establecido Su pacto, Él inmediatamente entregó las ordenanzas con respecto al tabernáculo y sus adjuntos; no sea que la gente se quede sin los ejercicios externos de la religión, que hemos visto tan necesarios. Pero despues delTerminada la obra, se le ordenó nuevamente a Moisés que se acercara a Dios con Nadab, Abiú y los setenta ancianos; y después de la ofrenda de los sacrificios, fue llevado a la nube para tener una comunión familiar con Dios, donde pasó aproximadamente un mes y medio. Habiendo regresado y sabiendo de la rebelión del pueblo, ocurrió la matanza de los tres mil, y mandó al pueblo a llorar. No sabemos cuánto tiempo permaneció, pero es probable que haya pasado al menos un mes antes de que lo volvieran a llamar. Ahora tenemos más de nueve meses; y si sumamos el mes y medio durante el cual estuvo guardado en el monte, no estaremos lejos del fin del año. Entonces Dios se reconcilió con el pueblo, y así pronto siguió la dedicación legítima del tabernáculo, que tuvo lugar en el segundo año al comienzo del primer mes. Celebrada la Pascua, se dio

la señal de remoción en el segundo mes.

Si alguien no está de acuerdo conmigo, ahora quiero que me responda, cómo es consistente que Moisés, habiendo detectado la transgresión del pueblo, debería haber comenzado a exhortarlos a la construcción del santuario, mientras que en todo su discurso no hay mención. hecho de idolatría? Seguramente, considerando todo bien, debemos estar dispuestos a confesar que la gente aún era leal cuando tan sinceramente consagraba su propiedad a Dios. Pero toda la cuestión está suficientemente resuelta por lo que he alegado sobre el testimonio de Moisés, a saber, que antes de que él descendiera con las primeras tablas, el tabernáculo ya estaba en existencia, a menos que, tal vez, se objete que era otro tabernáculo, y diferente de lo que luego fue establecido por mandato de Dios. Pero esta es una cavilación muy tonta, porque Moisés no tenía autoridad para hacer una morada terrenal para Dios, e imponerle el nombre sagrado por el cual el santuario siempre es honrado; y relata expresamenteque la gloria de Dios apareció en él, a fin de que el pueblo supiera con mayor certeza que fueron separados de Dios por su inmundicia, de lo cual hablaremos nuevamente en su lugar apropiado. Nuevamente, la palabra לקח *, lakach,* (117) implica que Moisés *sacó* el tabernáculo del campamento para trasladarlo a otro lugar. Si alguien objetara ahora que el tabernáculo fue dispuesto de acuerdo con el modelo que Moisés vio en el monte, la respuesta es fácil, que Moisés no fue entonces el primero en la montaña instruido en la verdadera adoración de Dios y los misterios celestiales, cuando fue se mantuvo allí cuarenta días, pero ya antes de la promulgación de la ley; tampoco cabe duda de que le fueron mostradas las mismas cosas que había aprendido antes, para que el pueblo estuviera más dispuesto a la meditación diligente de la Ley. Porque, por el largo tiempo, podrían reconocer que no se omitió nada que les fuera útil saber; ya que, aunque Dios pudo haber instruido a Su siervo de tal manera en un momento que nada debería haber faltado, aun así eligió gradualmente, y como si estuviera a Su gusto, formarse para Sí mismo un maestro perfecto; y esta concesión se hizo a la enfermedad del pueblo. Porque así leemos en Éxodo 19: 9 ,

"He aquí, vengo a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga cuando yo hable contigo, y te crea para siempre".

Y nuevamente, Éxodo 20:21 ,

"Y el pueblo se mantuvo a distancia, y Moisés se acercó a la densa oscuridad, donde estaba Dios".

De ahí que esté claro que no hay ningún absurdo en decir que ya había visto el modelo del tabernáculo en el que se adoraría a Dios.

Pero para que nadie objete que me baso sólo en conjeturas, el mismo Moisés muestra claramente que, antes de recibir las tablas, Dios le dio instrucciones con respecto a la construcción del tabernáculo; porque dos veces en el capítulo 25 se dice: “Pondrás en el arca el testimonio que yo te daré”, versículos 16 y 21; de donde está claro que las tablas aún no estaban dadas, cuando por mandato de Dios describió toda la estructura; y de allí deducimos nuevamente que, cuando se instaló el tabernáculo, él subió al monte para bajar las tablas que iban a ser colocadas en el Arca. Pero, antes de comenzar a tratar de la construcción del tabernáculo, impone un tributo al pueblo, que cada uno, según sus medios, aportara materiales tanto para el tabernáculo mismo como para todos sus muebles. El levantamiento, o תרומה , *therumah,* (118) se *expresa* aquí simplemente como una ofrenda; y no se distingue, como en otros pasajes, de otro tipo de sacrificio, que se llama תנופה , *thenuphah*. Pero a los israelitas simplemente se les ordena otorgar de su abundancia lo que sea suficiente para la adoración de Dios. De hecho, es cierto que todo lo que tenemos es de Dios, y que todo lo que Él nos da generosamente está contaminado a menos que lo dediquemos a Su gloria. Aún en Su indulgencia, nos permite el uso gratuito de todos, si tan solo testificamos que permanece bajo Su poder, y estamos listos para gastarlo como Él lo mande. Así ofrecemos debidamente limosnas, como sacrificios de, olor fragante; aunque el rico no se agota en la pobreza, pero, mientras alivia al pobre, disfruta de los bienes que posee. En resumen, todo lo que ofrecemos a Dios es como las primicias, mediante las cuales testificamos que todo lo que tenemos está consagrado a Su gloria. Ahora, aunque no requirió ayuda de la

gente para la construcción y adorno de Su tabernáculo, ya que fue Él quien, para el mantenimiento de todos ellos, llovió diariamente maná del cielo; sin embargo, quería que todos, desde el más pequeño hasta el más grande, reunieran, en testimonio de su piedad, todo lo necesario para la obra sagrada. Pero lo que El entoncesgastado en el santuario visible, ahora lo requiere para la construcción de su templo espiritual. Hablando con propiedad, solo Él edifica Su Iglesia; sin embargo, Él usa la obra de los hombres, y tendrá muchos constructores asociados con Él, para que el edificio de Su Iglesia pueda surgir en alguna medida por el trabajo de los hombres; como también les atribuye la alabanza de su prosperidad y éxito. Mientras tanto, no ofrecemos nada que Él mismo no haya otorgado; así como los israelitas no dieron nada más que lo que se había derivado únicamente de su generosidad. Por tanto, distribuye los dones de su Espíritu en ciertas medidas (1 Corintios 12: 7 ;) para que, a medida que cada uno haya recibido más o menos, pueda emplearlo en la edificación de la Iglesia. Pero este debe ser el mejor incentivo para la actividad, que nadie sea tan pobre o humilde, pero que su ofrenda sea aceptable y agradable, por pequeña que sea, y casi inútil a los ojos de los hombres. Además, debe observarse que el tributo no se exige con autoridad, sino que se declara que cada uno debe ofrecer libremente lo que le plazca; porque, desde el principio, la palabra de Pablo fue verdadera, que "Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 4: 7 ;) y toda la Escritura nos enseña que ninguna obediencia agrada a Dios sino la voluntaria; porque, aunque la palabra ידבנו , *yidbenu,* (119) es traducida de diversas maneras por los traductores, la suma viene a esto, que el don de cada uno sería agradable a Dios según la alegre presteza de su mente. El antiguo intérprete (*es decir,* la *Vulgata*) lo dice " *qui offert ultroneus* " (el que ofrece voluntariamente;) pero esto es más parafrástico que literal. (120) Otros difieren entre sí: algunos entienden que el pariente se refiere a la ofrenda, y lo traducen, " *cuyo* corazón voluntariamente lo habrá dado"; otros, "El que haya mostrado su corazón generoso o dispuesto". La segunda representación es la correcta.

" *Respuesta.* - 1. El pueblo ya había recibido corrección por su

falta; y Moisés, en señal de la indignación de Dios contra ellos, habíaquitó su tienda de entre ellos, 33-7; por tanto, no se puede decir que no se mencione su alejamiento. 2. La gente, especialmente la que sintió remordimiento por su pecado, se mostró mucho más alegre en el servicio de Dios, como señal de verdadero arrepentimiento. 3. Y Moisés, habiendo suplicado al Señor por su pueblo, no estaría insistiendo todavía en la misma cuerda, reprochándolos por su falta, para que no los hubiera desanimado por completo.

"Por lo *tanto,* es muy claro que el tabernáculo no fue erigido y colocado antes de recibir las mesas, sino después; por estas razones: - 1. Porque aquí se le ordena a Moisés que haga el tabernáculo de acuerdo con todo lo que el Señor debe mostrar él en el monte; pero su forma le fue mostrada primero en el monte, cuando permaneció allí cuarenta días y noches, al final del cual recibió las tablas, Deuteronomio 9:10 ; por lo tanto, el tabernáculo no se pudo hacer antes de la moda. El mismo fue mostrado a Moisés. *Calvino responde* aquí que *varias* veces antes de este Moisés estaba en el monte con Dios, cuando se le podría mostrar la forma del tabernáculo. Pero es evidente, 24:18, que esto se hizo en los cuarenta días y noches, cuando Moisés entró en la nube, y allí continuó durante tanto tiempo. 2. Se dice expresamente que el tabernáculo fue levantado en el segundo año, y el primer mes, el primer día, xl. 17. No fue luego dedicado y puesto en orden sólo, como *responde Calvine* , pero t Cuando se instala por primera vez. Y en el segundo año, en el segundo mes, al vigésimo día, partieron del Sinaí, que era como un mes y medio después; pero si el tabernáculo fue construido antes de que Moisés recibiera las tablas, él, después de su terminación, estuvo dos veces con el Señor, cada vez cuarenta días; lo cual no pudo ser, ya que cuarenta o cincuenta días después de que se erigió el tabernáculo, se removió todo el campamento, como se dice. 3. Además, por este medio se trasladará gran parte del Éxodo; todo lo que sigue del cap. 35.hasta el final, con respecto a la construcción y montaje del tabernáculo, debe estar en orden antes de los capítulos 32, 33 y 34; admitido esto, que el tabernáculo fue erigido primero, antes de que Moisés le entregara las mesas. Por lo tanto, más bien el orden de la historia es este: *primero,*

está la descripción del tabernáculo en el cap. 30; *luego* sigue el impedimento y el impedimento para su construcción, la transgresión del pueblo, cap. 32-33; *en tercer lugar,* la ejecución del mandamiento de Dios y la estructura del tabernáculo, cap. 35:40; *en cuarto lugar,* su erección y montaje, cap. xl *Lyranus* ". - Willet's *Hexapla, in loco*.

VERSÍCULO 3

3 *Y esta es la ofrenda*. Por lo tanto, lo que he dicho antes continúa más plenamente, a saber, que lo que los pobres ofrecen de su poco no será eclipsado por la abundancia de los ricos, ya que Dios se digna contar el pelo de cabra entre las ofrendas sagradas no menos que el oro. , púrpura y piedras preciosas. Una vez más, por las contribuciones variadas y múltiples, él mostraría, como en un espejo, que una variedad de regalos son necesarios para la construcción del templo espiritual, como Pablo expone en Romanos 12: 0 y 1 Corintios 12: 0 La liberalidad de los ricos era en verdad más espléndida; pero, como no tuvieron escrúpulos en mezclar su oro y plata, azul, púrpura y piedras preciosas con bronce, hierro y otros materiales comunes, así también, hoy en día, aquellos que ayudan a la edificación de la Iglesia por sus dones más excelentes, admitan, sin desprecio ni aversión, en compañerismo a los pobres hermanos, a quienes no se les concede igualarlos.

VERSÍCULO 8

8 *Y que me hagan un santuario*. Al presentarles primero una recompensa inestimable, Dios incita al pueblo a dar mucho; para,aunque la liberalidad es alabada por todos como una virtud sumamente excelente, nadie se priva voluntariamente de la suya propia para dársela a los demás, ya que todos piensan que está tan perdida para ellos, a menos que tengan alguna compensación a la vista. Por tanto, para que puedan gastar alegremente, Dios promete que morará entre ellos, que nada es más deseable. Pero debemos tener cuidado de imaginarnos cualquier cosa que no sea compatible con la naturaleza de Dios, porque Aquel que se sienta sobre los cielos y cuyo estrado es la tierra, no puede estar encerrado en el tabernáculo; pero,

debido a que en su indulgencia por las debilidades de un pueblo ignorante, quiso dar testimonio de la presencia de su gracia y ayuda mediante un símbolo visible, el santuario terrenal se llama su morada entre los hombres, ya que allí no fue adorado en vano. Y debemos recordar lo que hemos visto últimamente, que no era la esencia infinita de Dios, sino Su nombre, o el registro de Su nombre, lo que habitaba allí. Este fue el objeto de las expresiones; que los israelitas no debían ser lentos ni perezosos en levantar el tabernáculo, porque de ese modo obtendrían una ventaja inestimable. Sigue otra cláusula, que los artífices deben copiar el patrón mostrado a Moisés, y no atreverse a inventar nada, ya que sería una profanación mezclar algo humano con los mandamientos de Dios; sobre qué asunto trataremos más difusamente cuando hablemos en general de los tipos. Ahora se describe la forma del arca y su cubierta: porque la composición del tabernáculo, y sus diversas partes, a las que Moisés ahora sólo advierte levemente, se repetirá más extensamente en el capítulo 32. Pero, aunque el tabernáculo fue llamado La casa de Dios, sin embargo, había una imagen más expresa de Su gloria en el Arca de la Alianza; porque la Ley, por la cual Dios ató al pueblo consigo mismo, fue depositada allí. El material era madera de acacia, cubierto o revestido con planchas de oro. En cuanto a las especies del árbol, (121) ni siquiera los hebreos están de acuerdo entre ellos, aunquepodemos conjeturar que fue hermoso y costoso; sin embargo, Dios tendría oro sobre toda su superficie, e incluso brillando en sus varas, para que la dignidad de la Ley pudiera realzarse. Pero aquí puede surgir una pregunta, que introduce a muchas otras con ella, cómo el suntuoso esplendor tanto del Arca, como así como el tabernáculo y todos sus utensilios, contribuyeron a la adoración de Dios? porque es cierto que Dios nunca sería adorado si no fuera conforme a Su naturaleza; de donde se sigue que Su verdadera adoración fue siempre espiritual y, por lo tanto, de ninguna manera estuvo incluida en la pompa externa.

Pero el gran número y la complejidad de las ceremonias estaban tan lejos de despertar la piedad, que incluso eran motivo de superstición o era una confianza necia y perversa. Una vez más, tantos y tan diversos ritos parecen no haber tenido otra tendencia que la de

alimentar la curiosidad. Por tanto, valdrá la pena plantear brevemente algo respecto a este punto. A mi juicio, son culpables los que piensan que los ojos de la gente fueron cautivados por estas magníficas vistas, no sea que su religión, siendo despojada de todo adorno, sea deshonrada, cuando entre los gentiles su falsa adoración era espléndida incluso para un milagro; y así una rivalidad depravada podría afectar sus mentes, (122) si la belleza del tabernáculo no igualara al menos la pompa de los demás, como si el Dios al que adoraban fuera inferior a los ídolos. Por los mismos motivos, imaginan que los judíos estaban cargados con muchas observancias; no sea que , si Dios los hubiera ejercitado con moderación y un poco, ellos, en su curiosidad natural, habrían buscado en todas direcciones tonterías profanas. Dicen parte de la verdad, pero no la totalidad; porque admito que esto fue dado a la gente antigua, para que, cuando vieran el tabernáculo tan brillantemente ornamentado, pudieran ser inspirados con mayor reverencia. También admito que, por mandato de Dios, estaban absortos en muchas ceremonias, para que no buscaranextraños pero si éste hubiera sido el único objeto propuesto en ellos, todo el servicio jurídico sólo habría valido para la ostentación en sus sombras y pompas histriónicas. Pero es muy absurdo pensar que Dios jugó tanto con su pueblo. También vemos cuán honorablemente David y los Profetas hablan de estos ejercicios. (123) Por tanto, es impiedad suponer que los ritos legales eran como farsas compuestas a imitación de los gentiles. Entonces, para preservar su honor y dignidad, debemos recordar el principio al que hemos aludido últimamente, a saber, que todos ellos estaban dispuestos de acuerdo con el modelo espiritual que se le había mostrado a Moisés en el monte. (Éxodo 25:40 .) Y esto tanto Esteban como el Apóstol en la Epístola a los Hebreos, sabiamente observaron, cuando reprochaban las grandes locuras de la gente que continuaba envuelta en las ceremonias externas, como si la religión fuera comprendido en ellos. (Hechos 7:44 ; Hebreos 8: 5.) Por lo tanto, Esteban y el Apóstol son nuestros mejores expositores, que el tabernáculo, el altar, la mesa, el Arca de la Alianza, no tenían importancia excepto en la medida en que se referían al patrón celestial, del cual eran sombras e imágenes. Por lo tanto, toda su utilidad, e incluso su uso legítimo, dependía de la

verdad, (que ellos representaban). (124) Porque la matanza de un buey no sirve de nada en sí misma, es más, es una cosa sin importancia; y así todos los sacrificios, excepto que eran tipos, no se habrían tenido en cuenta. De donde deducimos que existe la mayor diferencia entre las ceremonias de la Ley y los ritos profanos de los gentiles, pues se diferencian entre sí no solo en que Dios es el autor de uno, y que la temeridad de los hombres ha inventado tontamente el otro, sino porque entre los gentiles su religión estaba enteramente comprendida en estas pompas desnudas y vacías; mientras que Dios, por estos rudimentos que dio a su pueblo, elevó las mentes piadosas, como por pasos, a cosas más elevadas. Así, los gentiles se parecían a sí mismos debidamente propiciados (a sus dioses) cuando ofrecían víctimas;mientras que los sacrificios de los judíos eran agradables a Dios, porque eran ejercicios de arrepentimiento y fe. De modo que la Ley instruyó a los judíos en el culto espiritual de Dios, y nada más, aunque se vistió con ceremonias acordes a los requisitos de la época. Porque, antes de que se diera a conocer plenamente la verdad, la infancia de la Iglesia debía ser dirigida por elementos terrenales y, por lo tanto, aunque había una gran afinidad y semejanza entre judíos y gentiles en cuanto a la forma externa de su servicio religioso, no obstante su El final fue muy diferente. Además, cuando buscamos el cuerpo o la sustancia de las antiguas sombras, y la verdad de las figuras, podemos aprenderlas, no solo de los Apóstoles, sino también de los Profetas, que en todas partes atraen la atención de los creyentes hacia el reino de Dios. Cristo; sin embargo, su explicación más clara debe buscarse en el Evangelio, donde Cristo, el Sol de Justicia, resplandeciente, muestra que su cumplimiento existe solo en Él. Pero, aunque con Su venida abolió estas ceremonias típicas en cuanto a su uso, sin embargo, al mismo tiempo estableció la reverencia justamente debida a ellas; ya que no tienen derecho a ser tenidos en estima por ningún otro motivo, excepto que su plenitud se encuentra en Él; pues, si se separan de Él, es evidente que son meras farsas, (125) ya que ni la sangre de los animales, ni la dulzura de la grasa, ni los olores aromáticos, ni las velas, ni nada por el estilo, tienen poder alguno. para propiciar a Dios. Esto ciertamente debe recordarse, que los judíos no prestaron atención a los sacrificios legales en vano, ya que las

promesas les fueron anexadas; tan a menudo, por lo tanto, cuando se producen estas frases, “tu pecado será borrado,” - “vosotros se presentará delante de mi cara , ” - “Voy a escuchar desde el santuario,” nos recuerda que todas las figuras antiguas estaban seguros testimonios de la gracia de Dios y de la salvación eterna; y así Cristo fue representado en ellos, ya que todas las promesas están en Él, sí, y amén. (2 Corintios 1:20 .) Sin embargo, de ahí no se sigue que hayalos misterios estaban ocultos en todos sus detalles, ya que algunos, con equivocada agudeza, no pasan por alto ningún punto, por insignificante que sea, sin una exposición alegórica; como, en este pasaje, por ejemplo, las dimensiones del arca les proporcionan materia de especulación. (126) Pero bastará a los sanos y sensatos saber que Dios hará depositar su Ley en una vasija hermosa, para que se reconozca su majestad. Ordenó que se llevara el arca con varas, para que las manos de los levitas no la tocasen, y así su santidad fuera mayor.

Versículo 16

16. *Y pondrás en el arca el testimonio*. El título de “el testimonio ” , que a menudo se da a la ley, indica que en ella hay algo más que la regla de una vida justa y santa; es decir, el pacto por el cual Dios se unió a Su pueblo, y Su pueblo a Sí mismo; por lo tanto, las palabras "la mesa del pacto" se usan después en lugar de "el testimonio". Así, la palabra 127) ,עדת) *gneduth,* en este pasaje, y otros similares, es equivalente a un contrato, que comúnmente se llama una convención.En este sentido, el Profeta en el Salmo 114: 0 llama por el nombre de testimonios, no solo el Mandamientos, pero todo lo que Dios ha entregado por mano de Moisés para la salvación de su pueblo. En Salmos 14: 7 , la palabra testimonio se agrega como para explicar la palabra ley: “La ley del Señor es perfecta; el testimonio del Señor es seguro ”; como en Isaías 8:20 , donde se dice: "A la ley y al testimonio", no es que se mencionen dos cosas diferentes, sino que se recomienda la utilidad de la ley, porque contiene todo lo que Dios quisiera testificó a su pueblo.

Versículo 17

17 *Y harás un propiciatorio.* La raíz primaria del verbo כפר, *caphar,* de donde se deriva este sustantivo, (128) se usa para "untar con brea", pero en la conjugación Hiphil, significa expiar, o purgar, o recibir en favor; de donde כפר, *copher,* es expiación, como hemos visto en otra parte; y כפרת, *caphoreth,* una cubierta o tapa. Sin embargo, no dudo que Moisés alude en esta palabra a un significado metafórico, porque la ley requiere una cubierta para ocultar nuestras transgresiones. Y es probable que, cuando Pablo llama a Cristo ἱλαστήριον *,* (Romanos 3:25 ,) y Juan ἱλασμὸν, (1 Juan 2: 2 ,) ambos se refieren a esta figura, porque Dios fue propiciado hacia los creyentes por la cobertura de la Ley. , para mostrarse favorable a ellos escuchando sus votos y oraciones. Mientras la ley se presente ante el rostro de Dios, nos somete a su ira y maldición; y por eso es necesario que se interponga el borrado de nuestra culpa, para que Dios se reconcilie con nosotros. Tampoco es sin razón que David exclama, después de haber proclamado la justicia de la ley: "¿Quién puede entender sus errores?" (Salmos 19:12 .) De donde deducimos que, sin una propiciación, la ley no nos acerca a Dios, sino que nos acusa ante él. Y ciertamente, cuando considero todas las cosas, me parece una explicación mansa, que Moisés habló literalmente de la cubierta, cuando él (129) quería que los Querubines volvieran sus rostros hacia ella, y Dios promete que Él dará Sus respuestas de eso. Por estas honorables distinciones se exalta por encima del Arca.

Versículo 18

18 *Y harás dos querubines.* He declarado en mi comentario sobre Génesis y en otros lugares, (130) que hay varias opiniones con respecto a la palabra querubín; pero que se acercan más a la verdad quienes hacen de la כ , *caph,* no una letra servil, sino radical, y la toman en general por cualquier imagen; para los que suponen el כpara ser una nota de similitud, ríndalo como "como un niño"; que en sí mismo es forzado, y además es refutado por las palabras de Ezequiel, (Ezequiel 1:10 , y Ezequiel 10: 1 ,) quien llama a las formas de un becerro, un león y un águila por este nombre, así como como la forma humana. Me basta con que las imágenes fueran aladas, que representaban ángeles.

Por tanto, cuando Moisés habla de los ángeles, que fueron puestos como guardias para evitar que el hombre se acercara al paraíso, los llama querubines; no tanto en referencia a ese tiempo, como para mantener al pueblo en la doctrina de la Ley (131) Pero Dios designó ángeles, por quienes ejerce Su dominio, y que son los ministros de Sus bendiciones, para que sean un símbolo de Su presencia; pues tantas veces como se manifestaba a los creyentes por medio de ángeles, de alguna manera les extendía la mano. En esta planta, David y otros profetas, a fin de alentar a sí mismos a la confianza en la oración, a menudo hablar de Dios como "vivienda entre los querubines *,* " (Salmo 80: 1 ; Isaías 37:16 ;) tanto como decir, que conversó familiarmente con su pueblo, ya que su virtud se ejerce por sus ángeles. Que cubrieron la tapa del arca con sus alas extendidas, no imagino que se haya hecho para ocultarla, sino para marcar la disposición de su obediencia, pues la extensión de sus alas equivale a estar preparados para la ejecución de todo lo que Dios pueda ordenar. Por eso se dice que vuelven el rostro hacia el propiciatorio, porque están atentos a la voluntad de Dios. Además, debido a que la plenitud de la Deidad reside en Cristo, Él declara justamente que, en Su descenso a la tierra, los cielos se abrieron para que los ángeles pudieran ascender y descender. El mirarse el uno al otro indica esa armonía en la que los ángeles están unidos para cumplir los mandamientos de Dios. De hecho, es una presunción plausible, (132) que los dos querubines eran el Antiguo y el Nuevo Testamento, que miran de uno a otro, y rodean el propiciatorio, ya que Cristo es su objeto común; pero esta noción se desvanece ante la contradicción de muchos pasajes de la Escritura.

Versículo 23

23. *Harás también una mesa*. Se alaba merecidamente el sentimiento de cierto obispo antiguo (134) que, cuando vendió los vasos sagrados en tiempos de hambre, para aliviar la angustia de los pobres, se excusó así ante la Iglesia: "Dios nuestro, que no no come ni bebe, no necesita patenas ni cálices "; y, sin embargo, esto parece poco de acuerdo con su mandamiento de que se le ofrezca pan. Respondo, que si, con ese

pretexto, el obispo hubiera despojado a la mesa sagrada de sus ornamentos según la Ley *,* habría hablado fuera de tiempo lo que, según el Evangelio, habló piadosa y sabiamente; porque en la venida de Cristo cesaron las sombras de la ley. Pero Dios entonces haría que los panes que se le ofrecían se depositaran entre los platos de oro y los incensarios, y que se colocaran cucharas con ellos, no porque tuviera necesidad de comida y bebida, sino para prescribir el deber de templanza a su pueblo. , dignándose tener su mesa entre ellos; porque, cuando comían del mismo trigo, del que estaban hechos los panes sagrados, ese símbolo les recordaba que la comida y la bebida debían tomarse, como si se sentaran ante Dios y fueran sus invitados. Finalmente, se les enseñó que el alimento, que sustenta la vida del hombre, es de una manera sagrada para Dios; para que así se contentaran con comida sencilla y sobria, y no profanaran las cosas que estaban dedicadas a su servicio. Por lo tanto, aunque esta ofrenda puede parecer grosera y grosera, tenía un objetivo justo, *es decir,* que los creyentes pudieran reconocer que Dios presidía sus mesas, porque los panes se presentaban en el templo ante Dios en nombre de todos los personas. La misma fue la intención de las primicias, en las que se consagró el producto de todo el año; para que incluso en sus fiestas atesoren un recuerdo de Dios, quien los alimentó como un padre a sus hijos. Se les llama "el pan de caras" (135)por Moisés, porque siempre se presentaban ante Dios, en cuyo sentido los griegos los llamaban el pan προθέσεως, porque siempre estaban en Su presencia; porque no se les permitió quitar la ofrenda preciosa hasta que otros fueran sustituidos en su lugar. Ahora paso por alto muchos puntos, porque lo que ahora omito pronto tendrá que ser tratado.

Versículo 31

31. *Y harás un candelero*. Dios tendría siete lámparas brillantes encendidas día y noche en el Tabernáculo: *primero, para* que la gente supiera que Dios mismo les indicó cómo debían adorarlo correctamente, y que se les puso una luz delante de los ojos que podría dispersarse. toda la oscuridad del error; y, en *segundo lugar,* no sea que oscurezcan la adoración misma de Dios con sus burdas

invenciones, sino que, atentos a la instrucción de la Ley, puedan con una mente pura e iluminada buscar a Dios en todas las ceremonias. Por lo tanto, observemos una distinción aquí establecida entre el gobierno de la religión verdadera y las supersticiones de los gentiles; porque los gentiles se dejaron llevar por sus devociones necias y ciegas, como ellos los llaman, por caminos tortuosos y errados, de modo que nada era recto en ellos; porque a menos que tengamos la enseñanza divina para iluminarnos, nuestra propia razón no engendrará más que mera vanidad. Pero a los israelitas no les bastaba con señalarles el camino correcto, a menos que sus ojos estuvieran abiertos para dirigirlos, ya que los hombres a veces quedan ciegos en medio de la luz. Y esto se les ocurrió no sólo cuando se extraviaron en adoraciones extrañas y adúlteras, porque aunque se aferraron a la forma externa de la Ley, eran, sin embargo, degenerados; y la religión se corrompió entre ellos por sucias supersticiones, cuando, en obediencia a su razón carnal, concibieron que la religión consistía enceremonias. Porque cuando Dios no es adorado espiritualmente de acuerdo con Su naturaleza, esto es una parodia de Él. Por eso había tanta seguridad en los hipócritas, que despreciaban con orgullo todas las reprensiones de los Profetas, más aún, que estallaban en una furia abierta cada vez que se condenaban sus pompas vacías. Pero el candelero, brillando con sus siete luces, recordó a la gente que, en su adoración a Dios, debían mirar atentamente a la luz de la doctrina celestial.

Pero, para la comprensión de este tipo, la visión de Zacarías no será de ninguna ayuda para nosotros, ya que allí se expone la verdad de este símbolo. (Zacarías 4: 2.) Allí Dios promete que el poder de Su Espíritu solo servirá, y más que servirá, para la preservación de Su Iglesia, aunque puede estar desprovista de cualquier otra ayuda. Para despertar confianza en esto, Él representa la misma imagen de un candelabro que aquí se describe, con la adición de algunas otras circunstancias, por lo que nos recuerda que las luces brillantes no eran un espectáculo vano como las obras de teatro , sino que en el candelabro estaba representado. lo que los creyentes realmente experimentarían. Pero, para que la comparación sea más clara,

debemos decir un poco respecto a este pasaje. El material del candelero es oro puro, por lo que se denota la excelencia del significado. Pero, cuando hayamos hablado algo de su forma, la aplicación de la profecía de Zacarías será más manifiesta. Algunas partes eran simplemente para adorno, para que su dignidad aumentara por su apariencia, como las flores, las bolas o las bolas; otros para usar , como cuencos o receptáculos, para evitar que el aceite sagrado caiga al suelo. Las lámparas se colocaron en la parte superior para que los israelitas supieran que los hombres están rodeados de tinieblas en la tierra, si Dios no ilumina a Su Iglesia desde lo alto, y eso de día y de noche. Así Isaías, al describir el reino de Cristo, enque la realidad de esta señal fue finalmente exhibida, dice: "He aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y tinieblas los pueblos; mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria." Y otra vez,

"No se pondrá más tu sol, ni se retirará tu luna, porque el Señor será tu luz eterna". (Isaías 60: 2.)

Ahora, dado que Dios es llamado el Padre de las luces, la gracia de la iluminación reside en el Espíritu; y dado que el Espíritu distribuye una variedad de dones, había siete lámparas que representaban visiblemente lo que Pablo dice:

"A cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a uno le es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento por el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, la dones de sanidad por el mismo Espíritu; a otro, obra de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversas clases de lenguas; a otro, interpretación de lenguas; pero todo esto hace que uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno individualmente según su voluntad ”. (1 Corintios 12: 7.)

Algunos, sin embargo, han inventado gratuitamente un misterio en el número siete, de ahí la noción común (136) entre los papistas acerca de la gracia séptuple del Espíritu, que es refutada tanto por el pasaje de San Pablo antes citado como por el capítulo once. de Isaías, donde se enumeran un mayor número de dones. Supongo más bien que la perfección se denota por las siete lámparas según el uso

ordinario y reconocido (de la figura); como si Dios declarara así que nada faltaría para la iluminación completa de creyentes, que deben buscarlo en su única fuente; en segundo lugar, que el Espíritu preside todos los ritos religiosos cuando ilumina a la Iglesia con sus dones. Ahora, el Profeta (Zacarías 4: 2) deseando enseñar que lo que se había manifestado en este símbolo visible se cumpliría en la restauración de la Iglesia, agrega a las lámparas siete tubos y dos olivos, de donde proviene el aceite. fluiría continuamente, de modo que no hubiera miedo al deseo o al fracaso. Así, significa que Dios posee una multiplicidad de bendiciones para el enriquecimiento de la Iglesia; y para que la virtud que fluye del cielo sea suficiente para su conservación, según lo que se agregue al respecto,

"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice el Señor de los ejércitos". (Zacarías 4: 6.)

Porque aunque Dios usa el ministerio de los hombres y los medios terrenales a Su discreción para la protección y el mantenimiento de la Iglesia, sin embargo, Él tendría, como es justo, toda la alabanza atribuida a Sí mismo; mientras que Él también quiere que los creyentes estén contentos bajo Su tutela y no se desanimen aunque no encuentren un fundamento de confianza en el mundo.

VERSÍCULO 40

40 *Y mira que los haces*. Él vuelve a inculcar, lo que ya hemos visto, que Moisés debería cuidar que todas las cosas fueran modeladas exactamente de acuerdo con el original o patrón visto en el monte. Pero es cierto que no se trata de una mera visión aquí, sino de que los ornamentos externos del santuario se *refieren* a su objeto espiritual, como se desprende claramente de la explicación de Esteban y el Apóstol. Por tanto, no debemos sorprendernos de que Zacarías dijera que Dios haría manifiesto, y que porprueba cierta, bajo el reinado de Cristo, de que no era un espectáculo vacío lo que Dios había puesto ante su pueblo bajo la ley.



Éxodo 26

Verso 1

1. *Además, harás el tabernáculo.* En toda la construcción del tabernáculo debemos recordar lo que ya hemos visto, que los israelitas fueron instruidos por figuras externas sobre cuán preciosa es la adoración de Dios, y por lo tanto, deben tener cuidado con diligencia para que no sea contaminada por ninguna mezquindad. Pues toda esta riqueza y magnificencia del ornamento era el contraste mismo con la mezquindad. También se les recordó que, si se les consideraba adoradores puros de Dios, debían evitar toda impureza, porque el tabernáculo era el tipo de la Iglesia. Por tanto, es seguro que por sus ornamentos externos se designaba la excelencia de los dones espirituales. Sobre esta base, Isaías, hablando de la perfecta gloria de la Iglesia como sería bajo el reinado de Cristo, dice:

"Pondré tus piedras de bellos colores, y tus cimientos de zafiros, y tus ventanas de piedras preciosas, y tus puertas de carbunclo, y todos tus límites de piedras preciosas" (Isaías 54:11 ;)

Con estas palabras él claramente significa que la Iglesia sería adornada con belleza celestial, ya que toda clase de gracias resplandecieron en ella. Pero la principal excelencia de su adorno debe referirse a la instrucción que nos renueva a la imagen de Dios. Así, David, cuando celebra la belleza de la casa de Dios, asigna este honor principalmente a los ejercicios de fe y piedad:

"Una cosa he pedido al Señor", dice, "que buscaré para habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, contemplar la hermosura del Señor y consultar en su templo ". (Salmos 27: 4.)

¿Era esto para que pudiera alimentar sus ojos con cuadros vacíos, con sus costosos materiales y con su exquisita mano de obra?

Ciertamente no habla de mirarlo con curiosidad, sino que alude así a su hechura visible, para que con los ojos espirituales de la fe pueda considerar la gloria más excelente que el mundo entero, que allí estaba representado. Tampoco apareció nada magnífico en el tabernáculo para deleitar los ojos de los hombres, sino que toda su riqueza y excelencia se cubrió con pelo de cabra y cuero miserable, para que los creyentes debajo de esa belleza oculta pudieran reflexionar sobre algo más alto que el sentido carnal.

Bastará con haber dado estas sugerencias generales; Desciendo ahora a los detalles, en los que mis lectores no esperen de mí ninguna presunción que pueda complacer sus oídos, ya que nada es mejor que contenernos dentro de los límites de la edificación; y sería pueril hacer una recopilación de las *minucias* con las que algunos filosofan; ya que de ninguna manera fue la intención de Dios incluir misterios en cada gancho y bucle; y aunque ninguna parte carecía de un significado místico, que nadie en sus sentidos admitirá, es mejor confesar nuestra ignorancia que entregarnos a conjeturas frívolas. De esta sobriedad, también, el autor de la Epístola a los Hebreos es un maestro idóneo para nosotros, quienes, aunque manifiestamente muestra la analogía entre las sombras de la Ley y la verdad manifestada en Cristo, toca con moderación algunos puntos principales: y por esta moderación nos aparta de disquisiciones demasiado curiosas y especulaciones profundas. En primer lugar, las cortinas están hechas de lino cruzado, azul, púrpura y escarlata, que, cuando se juntan,hizo un cerramiento de cuarenta codos; porque eran diez, y la anchura de cada uno era de cuatro codos. Por "obra astuta", los comentaristas están de acuerdo en que se quiere decir bordado, especialmente cuando Dios ordena que se hagan querubines en ellos. Pero algunos traducen la palabra querubines por el nombre general de *imágenes,* (140) que, aunque no es gramaticalmente incorrecto, ya que hemos visto antes que los ángeles fueron designados por esta palabra; es más probable que figuras de ángeles estuvieran esparcidas por todas partes sobre ellos; porque, cuando la majestad de Dios es representada en la vida por Daniel 7:10 , se dice que “diez mil veces diez mil” están alrededor de Su tribunal, los papistas (141) son ridículos para inferir de ahí que las

iglesias serían vacíos y antiestéticos a menos que estuvieran adornados con imágenes; porque para que la semejanza sea válida, es necesario que escondan sus imágenes bajo una triple cubierta, para que la gente no pueda verlas; y luego, ¿cómo serían “los libros de los ignorantes” (*idiotarum*) *,* como los llaman? (142)

Ahora, puesto que los serafines, de los cuales Isaías hace mención (Isaías 6: 2 ,) significan lo mismo que los querubines, y se dice que "con dos de sus alas para cubrir sus rostros, y con dos de sus pies", sus imágenes deben ser velado, para corresponder con ellos. Además, es absurdo, como he dicho, transferir a la fuerza estos rudimentos, que Dios entregó sólo a sus ancianos; pueblo, hasta la plenitud de los tiempos, cuando la Iglesia ha crecido y ha pasado de su infancia. Pero lo lejos que estaban los judíos de adorar a los querubines, lo atestiguan los poetas paganos; porque Juvenal, hablando de ellos, dijo:

"Qui puras nubes, et coeli numen adorant;" (143)

y Dios extorsionó estas palabras a un impuro y licencioso hombre, para que todos sepan que la ley de Moisés elevó a sus discípulos a las cosas de arriba. Luego se describe una cubierta triple, la interior de pelo de cabra, otra de pieles de carneros teñidas de rojo, y la exterior de pieles de tejón; Luego se agrega un marco de madera, para fortalecer el tabernáculo interior por su firmeza, ya que de lo contrario las cortinas se habrían salido de su lugar al menor movimiento. Las tablas eran de madera de acacia, revestidas de oro, o bien solo doradas o cubiertas con planchas de oro; cada uno de ellos estaba sostenido por dos bases de plata, (144) como pies, y estaban unidas por barras, pasadas por anillos de oro. En este espacio estaba contenido todo el tabernáculo, que luego se distinguía en el santuario exterior y el Lugar Santísimo. Además de éstos, estaba el atrio en el que debía estar el pueblo, porque no les era lícito entrar en el santuario, al cual solo los sacerdotes tenían acceso, y ellos solo cuando estaban limpios. Así David, después de haber exclamado: "Cuán amables son tus tabernáculos, oh Señor de los ejércitos", inmediatamente añade: "Anhela, y aun desmaya mi alma los atrios del

Señor"; y nuevamente, "porque mejor es un día en tus atrios que mil" (Salmos 84: 1 ;) y nuevamente, "adora al Señor en su santo *atrio"*. (145) (Sal 29: 2.) Pero en un asunto tan sencillo no hay necesidad de las abundantes pruebas que él proporciona. La disposición del tabernáculo se dice nuevamente, en Éxodo 26:30 , que fue mostrada en el monte, que la gente no debe poner su atención en el tabernáculo visible, sino que con el entendimiento de la fe debe penetrar al cielo y dirigir su mentes al patrón espiritual, las sombras y tipos que contemplaron. Tampoco aquí debemos filosofar con demasiada curiosidad. La alegoría agradará a los oídos de muchos, que por las dos bases se entiende el Antiguo y el Nuevo Testamento, o las dos naturalezas de Cristo, porque los creyentes descansan sobre estos dos soportes. Pero con no menos probabilidad podríamos decir que se colocaron dos bases debajo de cada una de las tablas; ya sea porque la piedad tiene la promesa de esta viday de lo que vendrá; o porque debemos resistir por ambos lados las tentaciones que nos asaltan por la derecha y por la izquierda; o porque la fe no debe cojear ni volverse a la derecha ni a la izquierda: así no habría límites para la insignificancia. Explican alegóricamente que la cubierta del tabernáculo fue hecha con pieles de carneros, (146) porque la Iglesia está protegida por la sangre de Cristo, que es el Cordero sin mancha; pero pregunto, ¿qué significan las pieles de los tejones, que estaban arriba? ¿Por qué se puso debajo la cubierta de pelo de cabra? Por tanto, la sobriedad es nuestro mejor camino.

" Nil proeteter nubes, et coeli numen adorant;" Nada más que las nubes y el Dios del cielo adoran.

VERSÍCULO 31

31. *Y harás un velo.* El santuario o nicho interior estaba cubierto por un velo; el santuario estaba separado del patio por otro. Ambas personas advirtieron al pueblo cuán reverentemente se debe considerar la majestad de Dios y con qué seriedad se debe ocupar las cosas santas, para que no se acerquen a la presencia de Dios sin temor, ni se adentren con valentía en los misterios de las cosas sagradas. Pero junto al velo se denotaba principalmente la oscuridad de las sombras

de la Ley, para que los israelitas supieran que aún no había llegado el tiempo de la plena revelación, pero que la adoración espiritual de Dios aún estaba envuelta en un velo; y así podrían extender su fe al Mesías prometido, en cuya venida la verdad sería descubierta y descubierta. Por tanto, cuando Cristo resucitó de entre los muertos, "el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo" (Mateo 27:51 ;) y se puso fin a las ceremonias de la Ley, porque Dios entonces se presentó a sí mismo en su imagen viva y expresa, y se manifestó la perfecta realidad de todas las ceremonias. Ahora, por tanto, a la luz del evangelio, contemplamos"Cara a cara", lo que luego se mostró a lo lejos a la gente antigua bajo mantas. (2 Corintios 3:14 .) Sin embargo, aunque ahora no hay velo que nos impida mirar abierta y familiarmente a Cristo, aprendamos de esta figura que la manifestación de Dios en la carne es un misterio oculto e incomprensible. (1 Timoteo 3:16 .) No es sin razón que Cristo mismo compara su cuerpo con el templo, porque la plenitud de la Deidad habita en él. (Juan 2:19 .) Sepamos entonces con certeza que el Padre está en el Hijo, y el Hijo en el Padre, (Juan 17:21 ;) pero si se pregunta de qué manera, esto es inefable, excepto que el Hijo eterno de Dios, quien, antes de la creación del mundo, poseía la misma gloria con el Padre, (Juan 17: 5 ,) que incluso Él ahora es hombre, para que "sea el primogénito entre muchos hermanos". (Romanos 8:29 .)



Éxodo 27

Verso 1

1. *Y harás un altar*. Aquí se describe el altar de los holocaustos enteros (*holocaustorum*), que, sin embargo, fue llamado por *sinécdoque,* porque no solo se quemaron víctimas enteras, sino también partes de ellas, como veremos en Levítico. Los holocaustos recibieron su nombre de su *ascenso,* (147) mediante el cual se recordó a los israelitas que tenían necesidad de ser purificados para poder ascender a Dios; y al mismo tiempo se les instruyó que cualquier corrupción que pudiera haber en la carne no impedía que los sacrificios fueran aceptables y de olor grato para Dios. Es claro que desde el primer comienzo de la raza humana hubo holocaustos, sugeridos por la inspiración secreta del Espíritu de Dios, ya que no había Ley escrita; tampoco podemos dudar que por este símbolo se les enseñó que la carne debe ser quemada por el Espíritu, para que los hombres se ofrezcan debidamente a Dios; y así reconocieron, bajo este tipo, que la carne de Cristo debe recibir esto del poder divino, para convertirse en una víctima perfecta para la propiciación de Dios; así, como testifica el Apóstol, se ofreció a sí mismo por el Espíritu. (Hebreos 9:14 .) Pero en otro lugar se hará una mención más completa de este tema. El altar fue construido de tal manera que los sacrificios pudieran ser echados sobre una rejilla colocada dentro de él, y así fueron cubiertos por su superficie externa. Las cenizas se recibieron en una sartén, para que no cayeran al suelo y no fueran pisoteadas, sino para que se inculcara la reverencia incluso hacia los restos mismos de sus cosas santas. (148) Que ellas víctimas estaban atadas a los cuatro cuernos, que sobresalían de las cuatro esquinas, como se desprende de las palabras del Salmo 118: 27 , "Ata el sacrificio con cuerdas hasta los cuernos del altar". Y este también es el comienzo de una ofrenda adecuada de sacrificios espirituales, para que todos los deseos de la carne sean sometidos y mantenidos cautivos,

por así decirlo, para la obediencia de Dios. Por tanto, aun Cristo, aunque en él no había nada que no estuviera debidamente regulado, sin embargo estaba atado para probar su obediencia; como había dicho: "No sea como yo quiero, sino como tú". (Mateo 26:39 .) El altar se llevó a cabo sobre varas, para evitar la necesidad de tener más de uno; de lo contrario, habría habido peligro de que se vieran obligados, por la misma dificultad de llevarlo, a dejarlo después de haberlo hecho, si estuvieran emprendiendo un largo viaje; y esto habría sido la semilla o el terreno de la superstición, mientras que no se podría construir otra que no fuera espuria.

VERSÍCULO 9

9. *Y harás el atrio.* Había dos atrios separados del santuario, uno para los sacerdotes, el otro común para todo el pueblo. Se anexaron las primeras cámaras, en las que habitaban los levitas, que eran los guardianes del tabernáculo; y así, a veces se habla de los tribunales en plural, y especialmente en los Salmos (Salmos 64: 4). Es el tribunal del pueblo al que se hace referencia aquí, donde consagraban a las víctimas, ofrecían sus oraciones y fueron reconciliados con Dios. De esta manera se mostró a los israelitas la condición de la humanidad, al prohibirles entrar en el Templo, mientras que al mismo tiempo se les recordó que los hombres, aunque marginados indignos, son recibidos por Dios, si tan sólo lo buscan simplemente, y con la debida humildad, conscientes de su propia indignidad. De ahí el consuelo del que se enorgullecía David, (149) “Prefiero habitar en los atrios del Señor, que enlas espléndidas tiendas de los impíos ". El atrio estaba formado por cuatro cortinas, dos de las cuales, en los lados norte y sur, tenían 100 codos de largo, y estaban sostenidas por 20 columnas, cuyas bases eran de bronce, con sus capiteles (150) y molduras de plata; al este y al oeste, cada cortina tenía 50 codos de largo, sostenida por 10 pilares. La longitud de la que se habla no es desde el suelo hacia arriba, sino desde sus esquinas opuestas: porque el atrio era dos veces más largo que ancho, como se dice en Éxodo 27:18 . Habría una apariencia de contradicción en el hecho de que Moisés luego habla de dos lados, y asigna quince codos a cada uno, si no pasa inmediatamente a

mencionar la cortina o cortina que cubría la puerta del atrio, y que él coloca. a veinte codos. Por tanto, la medida será correcta y el pasaje será bastante acorde; porque, después de haber dicho en Éxodo 27:13 que la cortina del lado oriental debe tener cincuenta codos, agrega como explicación que había dos cortinas a los lados de la puerta, y una tercera entre ellas para cubrir la puerta, completando los cincuenta codos. Pero la puerta estaba cubierta por la cortina, para que los israelitas pudieran reflexionar en sí mismos, cada vez que entraban en el santuario, que no era un lugar profano o común (*promiscuito*); pero si llegaban allí con pureza y castidad, seguramente podrían estar persuadidos de que estaban a salvo bajo la protección de Dios. Finalmente, también se les mostró la majestad de las cosas santas en este tipo, para que pudieran acercarse con reverencia al culto de Dios; y se les recordó su propia indignidad, para que pudieran humillarse más ante Dios, y para que el miedo engendrara arrepentimiento, mientras que se les recomendaba moderación en el deseo de conocimiento, para que no fueran excesivamente curiosos. La religión de los gentiles también tenía sus santuarios secretos con el mismo objeto, pero por causas muy diferentes; porque era una religión brutal, para la cual la oscuridad buscaba veneración y el disfraz de la ignorancia; mientras que Dios, mientras retenía a su pueblo con modestia y la sencillez, al mismo tiempo, puso ante ellos la Ley, de la cual podrían aprender todo lo que les conviene y les conviene saber.

Versículo 20

Éxodo 27:20 *Y darás órdenes a los hijos de Israel.* He transferido estos dos pasajes de otra parte, ya que se relacionan con el servicio del tabernáculo; porque se manda a los hijos de Israel que contribuyan con todo el aceite que sea suficiente para las siete lámparas. Ahora bien, como la iluminación divina y la gracia del Espíritu Santo eran, como hemos visto, la verdad de este símbolo, Dios requiere aceite puro, *es decir,* no lodoso o mezclado con heces, porque, si hubiera sido defectuoso en algún aspecto, tanto se habría restado valor a la dignidad del misterio. Su pureza, entonces, mostraba que no significaba nada mezquino o común; para que los israelitas también

pudieran traer consigo mentes puras y debidamente preparados y dispuestos a considerar la luz espiritual. Repite de nuevo que el aceite debe suministrarse según la estación a las horas adecuadas, para que las lámparas estén siempre encendidas; para que así los hijos de Israel aprendan que nada se opone más a la adoración de Dios que la oscuridad y la oscuridad; y que no debe interrumpirse a intervalos, (137) sino que la dirección del Espíritu debe brillar desde el cielo en un fluir perpetuo. Así, en el segundo pasaje citado, Él reitera tres veces la palabra "continuamente", para mostrar que la luz verdadera nunca debe apagarse en ningún aspecto. Este oficio Dios encomienda a los sacerdotes, porque deben ser ministros de luz cuando interpretan la Ley, que David llama "la lámpara de nuestros pies y la luz de nuestros caminos". (Salmos 119: 105.) Pero, ¿cuál es el significado de la ofrenda (del aceite) por parte del pueblo, ya que los hombres no poseen ningún poder para la iluminación espiritual de sus propias mentes? Respondo que, en los tipos de Ley, las distintas partes no deben ser tan escrupulosamente forzadas a la regla, como si no hubiera nada en el signo exterior con que la realidad no corresponde; y de nuevo, que aunque los hombres no tienen nada propio ni de sí mismos que traer, sin embargo, para que puedan esforzarse más diligentemente en sus esfuerzos por servir a Dios, se les exige con justicia que se dediquen a sí mismos y todo lo que tienen a Dios. Al final, donde se agregan las palabras "estatuto perpetuo", entiéndase que significan, hasta la manifestación real de aquellas cosas, de las cuales el candelero y sus lámparas eran un tipo. Este punto que he discutido en Génesis (138) se llama "un estatuto de los (139) hijos de Israel" (*a filiis* Israel) *,* ya que Dios requiere su observancia de ellos; a menos que se prefiera traducirlo con Jerónimo, "Ante (*coram*) los hijos de Israel". La exposición de otros, "entre (*apud*) los hijos de Israel", o de los padres a los hijos, es más dura y totalmente forzada.



Éxodo 28

Verso 1

1. *Y lleva contigo a Aarón.* Se alega aquí que el llamado de Dios prueba la importancia y la dignidad del sacerdocio, y esto también el Apóstol ha sopesado bien en las palabras:

"Y nadie se toma la honra para sí, sino el que es llamado por Dios, como Aarón". (Hebreos 5: 4.)

Entre las naciones paganas, los sacerdotes eran nombrados por elección popular, de modo que la ambición sola gobernaba su nombramiento; pero Dios sólo querría que se consideraran sacerdotes legítimos a los que había elegido por su propia voluntad; y seguramente toda la raza humana junta no tenía poder para imponer a nadie a Dios, quien debería interponerse para obtener el perdón y la paz; es más, ni siquiera Cristo mismo habría sido suficiente para propiciar a Dios, a menos que hubiera asumido el cargo por decreto y nombramiento de Su Padre. A lo que se refiere el famoso juramento, por el cual Su Padre celestial lo nombró sacerdote; y tanto más vil y detestable fue el sacrilegio que luego prevaleció en la nación judía, es decir, ¡que los sucesores de Aarón compraron el sacerdocio! Este indigno tráfico del oficio, que relata Josefo, debería despertarnos horror ahora, cuando vemos ese sagrado honor profanado por la familia que había sido escogida por Dios para representar a Cristo. Sin embargo, por mucho que hayan violado toda ley y justicia, el consejo de Dios seguía siendo inviolable, para que los creyentes supieran que el sacerdocio dependía de Suautoridad, así como la reconciliación fluye de Su mera misericordia. Porque para que sea lícito para los hombres establecer un sacerdote, sería necesario que anticiparan a Dios por sus propios méritos; y de esto están muy lejos. El caso es diferente en cuanto a la elección de los pastores de la Iglesia; ya que, después de que Cristo instituyó la orden misma, ordenó que se

escogieran de la Iglesia a aquellos que por su doctrina e integridad de vida estuvieran capacitados para ejercer el oficio. Sin embargo, Él no renuncia así Su propio derecho y poder a los hombres, porque Él no deja por medio de ellos de llamar a aquellos (por quienes Él quiere ser servido. (160)) Por lo tanto, para mostrar que Él es el único autor del sacerdocio, Dios ordena que Aarón y sus hijos sean separados de los demás; y la ejecución de esto confía a Moisés, a quien, sin embargo, no eleva a la misma honra. Moisés consagra a Aarón, aunque él mismo nunca se dedicó mediante unción e investidura al servicio de Dios; (161) de donde percibimos que los sacramentos tienen su poder y efecto no de la virtud del ministro, sino solamente del mandamiento de Dios; porque Moisés no habría dado a otros lo que no tenía él mismo, si no hubiera agradado a Dios.

VERSÍCULO 2

2. *Y harás vestiduras sagradas.* Estos ornamentos externos denotan la falta de aquellos que son verdaderos y espirituales; porque si el sacerdote hubiera sido absoluta y enteramente perfecto, estos accesorios típicos habrían sido superfluos. Pero Dios mostraría con este símbolo el resplandor más que angelical de todas las virtudes que se exhibiría en Cristo. Aarón estaba contaminado por su propia corrupción y, por lo tanto, no era digno de aparecer en la presencia de Dios; Entonces, a fin de ser un pacificador adecuado entre Dios y el hombre, se quitó sus vestiduras ordinarias y se presentó como un nuevohombre. Por tanto, se suponía que las vestiduras sagradas, en primer lugar, ocultaban sus faltas; y, en segundo lugar, representar el incomparable adorno de todas las virtudes. Esto último puede, de hecho, aplicarse en alguna medida a los pastores de la Iglesia; Tampoco será absurda la comparación, si decimos que ningún otro es digno de tan excelente honor, excepto aquellos en quienes se manifiesta brillantemente la virtud superior y extraordinaria. Pero debemos recordar principalmente lo que he dicho, a saber, que en estas vestiduras se representaban la pureza suprema y la maravillosa gloria de Cristo; como si Dios prometiera que el Mediador sería mucho más augusto de lo que la condición del hombre pudiera producir. Por lo tanto, declara que serán "por gloria y por hermosura". Hablaremos

más plenamente de aquí en adelante, lo que abordaré ahora, en cuanto a la sabiduría de los artífices, a saber, que todos los que desde la fundación del mundo han inventado artes útiles para la raza humana, han sido imbuidos del Espíritu de Dios; de modo que incluso los autores paganos se han visto obligados a llamarlos invenciones de los dioses. Pero dado que en esta obra divina se necesitaba una habilidad rara e insólita, se habla expresamente de ella como un don peculiar del Espíritu.

Versículo 4

4. *Y estas son las prendas.* De nuevo aquí debo recordar a mis lectores que deben abandonar todas las especulaciones sutiles y contentarse con la sencillez. Podría repetir muchas alegorías plausibles, que quizás encontrarían más favor en algunos que un conocimiento sólido de los hechos. Si alguno debe deleitarse con este tipo de juego de niños, que lea sólo lo que *Jerónimo le* escribió a *Fabiola;* en el que recopiló casi todo lo que pudo de los escritos de otros; pero no se hallará nada excepto una tontería trivial, cuya locura es doloroso incluso informar, mucho más refutar. Aquellos que están familiarizados con mis escritos, son conscientes de que no critico voluntariamente las opiniones de los demás; pero cuando reflexiono comoPeligrosos son esos picores de oídos, con los que muchos se preocupan, me veo obligado a prescribir este remedio. Se enumeran seis partes principales del vestido. Lo que los griegos llaman λογεῖον, y los latinos el *pectorale,* era como un pectoral cuadrado sujeto por pequeñas cadenas, para estar conectado con el efod. En él había doce piedras para representar a las tribus de Israel; y el Urim y Tumim también se le anexaron. Pero cuál podría ser su forma, no se puede declarar con certeza a partir de las palabras de Moisés; y puesto que incluso los judíos también difieren entre sí, estemos satisfechos con su comparación con una coraza. No tengo ninguna objeción a la opinión de que su nombre (162) se deriva de la *fuerza* o un *tesoro*. Pero esto es digno de la mayor atención, que el sacerdote dio a luz a los hijos de Abraham, por así decirlo, en su corazón, no solo para presentarlos a Dios, sino para que los tuviera en cuenta y ansiara su bienestar. Las

doce piedras preciosas no fueron de ninguna manera consideradas como símbolos de las doce tribus como motivo para despertar su orgullo, como si fueran tan estimadas por su propia dignidad o excelencia; pero así se les recordó que todo el valor en el que Dios tiene a los creyentes se deriva de la santidad del sacerdocio. Por lo tanto, aprendamos de esta figura que: por más viles y abyectos que seamos en nosotros mismos, y por lo tanto desperdicio sin valor, en la medida en que Cristo se dignó injertarnos en este cuerpo, en Él somos piedras preciosas. Y a esto parece aludir Isaías en el pasaje antes citado, donde, hablando de la restauración de la Iglesia, que iba a tener lugar bajo el reinado de Cristo, dice: “He aquí, pondré tus piedras de bellos colores, y pon tus cimientos de zafiros; y haré tus ventanas de carbunco, y todos tus límites de piedras preciosas; porque inmediatamente después de la exposición sigue: "Y todos tus hijos serán enseñados por el Señor". (Isaías 54:11 .) Por lo tanto, lo que debía cumplirse en Cristo, fue tipificado por el signo externo bajo la Ley; es decir, que aunque permanezcamos en elmundo, sin embargo, estamos unidos a Cristo por la fe, como si fuéramos uno con él; y, además, que cuida de nuestro bienestar, como si nos tuviera encerrados en su corazón; y, finalmente, que cuando nuestro Padre celestial nos mira en Él, nos estima por encima de todas las riquezas y esplendor del mundo.

En cuanto al Urim y Tumim, me parece probable que fueran dos marcas conspicuas en el pectoral, correspondientes a estos nombres; porque la suposición de algunos judíos (163) de que el nombre inefable de Dios se colocó debajo de su textura, no está libre de superstición necia y peligrosa. Paso por alto otras fantasías, que son igualmente frívolas; tampoco estoy ansioso por saber cuál era la forma de ninguno de ellos; el hecho en sí es suficiente para mí. Por el *Urim,* por lo tanto, o *esplendores,* no dudo que la luz de la doctrina, con la cual el verdadero Sacerdote ilumina a todos los creyentes, fue representada; primero, porque Él es la única "luz del mundo", sin la cual todas las cosas están llenas de tinieblas; y porque en Él "están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento". (Juan 8:12 ; Colosenses 2: 3.) Por eso, Pablo se gloriaba justamente de no

conocer nada más que a Jesucristo (1 Corintios 2: 2), ya que Su sacerdocio nos ilumina suficiente y más que suficientemente. Así como entonces se amonestó al pueblo para que sus ojos se dirigieran al esplendor del sacerdote, ahora debemos recordar diligentemente lo que Cristo mismo enseña, que "el que le sigue, no andará en tinieblas". (Juan 8:12 .) Por otro lado, el *Tumim,* que significa *perfecciones,* era un símbolo de la pureza perfecta y completa que solo debe buscarse en Cristo; porque no habría sido un sumo sacerdote idóneo a menos que hubiera sido perfecto, libre de toda mancha y sin carencia de nada de lo que se requiere para la completa santidad. No es, entonces, una distinción impropia, que el *Urim se* refiera a la luz de la doctrina y el *Tumim* a la vida; y esto es de hecho aplicable en cierta medida a los pastores de laIglesia, que debe brillar tanto en sana doctrina como en integridad de vida. Pero fue el diseño de Dios mostrar que ninguna de estas cosas debe buscarse en ninguna parte excepto en Cristo; ya que de él obtenemos luz y pureza, cuando se digna hacernos partícipes de ellas según la medida de su generosidad gratuita. De donde se sigue que aquellos que buscan la más mínima chispa de luz o gota de pureza de Cristo, se sumergen en un laberinto, donde vagan en tinieblas mortales e inhalan los humos mortales de las falsas virtudes para su propia destrucción.

Lo que la Escritura a veces relata, en cuanto a las preguntas hechas por *Urim* y *Tumim,* fue una concesión hecha por Dios a la rudeza de su antiguo pueblo. El verdadero Sacerdote aún no había aparecido, el Ángel de Su omnipotente consejo, por cuyo Espíritu hablaron todos los Profetas, quien, finalmente, es la fuente de todas las revelaciones, y la imagen expresa del Padre; Entonces, para que el sacerdote típico pudiera ser el mensajero de Dios al hombre, le convenía estar investido con los ornamentos de Cristo. Así, incluso entonces, a los creyentes se les enseñó en figura, que Cristo es el camino por el cual llegamos al Padre, y que Él también saca del seno secreto de Su Padre todo lo que nos conviene saber para salvación, de ahí esa ficción de Se contradice a los judíos, que las respuestas se dieron de esta manera: si se hacía una pregunta con respecto a una tribu en particular, que se encendiera la piedra que la representaba; y

que los colores de las piedras fueron cambiados según Dios se negó o consintió. Porque incluso si permitimos que el Urim y Tumim fueran las hileras de piedras preciosas mismas, esta imaginación no tiene ningún sentido. Pero, como he dicho, por la forma misma del pectoral Dios testificaría que la plenitud de sabiduría e integridad estaba contenida en él; por eso se le llama “la coraza del juicio” *, es decir,* de la rectitud más perfecta, que no deja nada que desear; por la palabra משפט *mishphot,* a menudo significa en las Escrituras todo lo que está bien y debidamente ordenado. La interpretación que algunos dan, de que "juicio" significa "indagación", porque el sacerdote sólo pedía respuestas cuando tenía la coraza puesta, es demasiado restringida, e incluso se demuestra que es errónea por diversos pasajes. Entonces, que se considere resuelto, que este apelativo honorable está destinado a expresar una regla correcta e infalible (*ordinem*) . Debido a que el pectoral era, por así decirlo, una parte del efod, por lo tanto a veces se comprende en esa palabra; en lo cual conviene observar también que este efod peculiar del sumo sacerdote era diferente de los demás, de los que se hace mención en otra parte; porque todo el linaje sacerdotal llevaba un efod en el desempeño de sus deberes religiosos. (1 Samuel 14: 3.) Incluso David, cuando bailaba ante el arca, vestía su efod (2 Samuel 6:14 ;) y los *judíos* aún conservan esta costumbre en sus principales festividades. El resto lo presentaré ahora en sus lugares apropiados.

VERSÍCULO 9

9. *Y tomarás dos piedras de ónice.* Para que la conexión entre el sacerdote y el pueblo se hiciera más clara, Dios no solo colocó en su pecho los memoriales de las doce tribus, sino que también grabó sus nombres en sus hombros. Así se quitó toda ocasión de envidia, ya que la gente entendería que este hombre no estaba separado de los demás por el bien de una ventaja privada, sino que en su única persona todos eran un reino de sacerdotes, que Pedro enseña que había sido finalmente se cumplió realmente en Cristo, (1 Pedro 2: 5 ;) como Isaías había predicho que habría sacerdotes de Dios, y Levitas traídos de los gentiles, (Isaías 66:21 ;) a lo que Juan hace alusión en el

Apocalipsis, donde él dice que todos somos sacerdotes en Cristo, (Apocalipsis 1: 6.) Pero debemos recordar la razón por la cual se dice que nuestro Sumo Sacerdote nos lleva sobre Sus hombros, porque no solo nos arrastramos por la tierra, sino que estamos sumergidos en loslas profundidades más bajas de la muerte; ¿Cómo, pues, podremos ascender al cielo si el Hijo de Dios no nos resucita con Él? Ahora, dado que no hay en nosotros capacidad para la vida eterna, sino que todas nuestras facultades de mente y cuerpo están postradas, debemos ser sostenidos únicamente por Su fuerza. De ahí surge entonces nuestra confianza de ascender al cielo, porque Cristo nos resucita con él; como dice Pablo, “nos sentamos juntos en los lugares celestiales en Cristo Jesús” (Efesios 2: 6 ;) por más débiles que seamos en nosotros mismos, aquí está toda nuestra fuerza, que somos Su carga. Por lo tanto, en este tipo antiguo fue prefigurado lo que Pablo enseña, que la Iglesia es "su cuerpo" y "la plenitud de él" (Efesios 1:22). Resta que cada uno de nosotros, consciente de nuestra propia debilidad, debe descansar en Cristo; porque cuando en necia arrogancia nos exaltamos a nosotros mismos, no permitimos que Él nos enaltezca, ni que Su poder nos sostenga y sostenga. Entonces, que los orgullosos, levantándose en alto, caigan en la ruina, mientras Cristo nos sostiene sobre sus hombros. Estas piedras se llaman "piedras conmemorativas"; y nuevamente, “para un memorial” para los hijos de Israel; como también se repite después de las doce piedras; que algunos exponen, que "Dios se acuerde de los hijos de Israel"; otros, para que "el sacerdote mismo los recuerde"; otros, para que “los hijos de Israel recuerden que Dios se reconcilió con ellos por causa del único Mediador”; pero lo interpreto simplemente, que eran un monumento del mutuo acuerdo entre Dios y ellos; como si Dios quisiera mostrar por una señal visible que los abrazó y los recibió en su santuario, cada vez que se ofrecían de esta manera.

Versículo 30

30. *Y pondrás el pectoral.* De estas palabras, algunos infieren que el *Urim* y *Tumim* eran distintos de toda la obra, que se describió anteriormente; otros piensan que eran las doce piedras, porque no se

hará mención de ellas cuando Moisésrelata que el todo estaba terminado. Pero nada es más probable, como ya he dicho, que en el pectoral mismo se haya dado alguna representación de luz en la doctrina y de la total rectitud de vida; y por lo tanto, después de que Moisés lo llamó "la coraza del juicio", también se refiere a él como "el juicio de los hijos de Israel"; con esta expresión se refiere a un sistema determinado y definido, o una regla absolutamente perfecta, a la que los hijos de Israel deben dirigirse y ajustarse.

Versículo 31

31. *Y tú harás el manto.* Esta túnica estaba por encima de la capa oblonga entre ésta y el efod; y de su borde inferior colgaban las campanillas y las granadas alternativamente. Aunque no había olor en las granadas, (164) el tipo sugirió esto a los ojos; como si Dios pidiera en esa prenda un olor dulce además de un sonido; y ciertamente nosotros, que apestamos por la impureza de nuestros pecados, somos sólo un olor grato para Dios como cubiertos con el manto de Cristo. Pero Dios quiere que las campanas suenen; porque el manto de Cristo no nos favorece, sino por el sonido del Evangelio, que difunde el dulce olor de la Cabeza entre todos los miembros. En esta alegoría no hay nada demasiado sutil o descabellado; porque la semejanza del olor y el sonido nos lleva naturalmente a honrar la gracia (165) ya la predicación del Evangelio. Por lo tanto, por las granadas que estaban pegadas al borde de la prenda, Dios testificó que todo lo que había en el sacerdote olía dulcemente y era aceptable para Él, siempre que el sonido lo acompañara; cuya necesidad se declara, cuando Dios denuncia la muerte contra el sacerdote si entraba al santuario sin el sonido. Y ciertamente fue una invitación general que despertó la atención de las mentes de la gente, mientras se realizaban los oficios sagrados. No es absurdo el hecho de que el castigo que Dios amenazano se aplica correctamente a Cristo; porque era necesario emitir severos mandatos a los sacerdotes levitas, para que no omitieran estos ejercicios externos de piedad, hasta que la verdad fuera manifestada. Los antiguos no hacen imprudentemente una aplicación espiritual de esto a los ministros de la Iglesia; porque el

sacerdote es digno de muerte, dice Gregorio, (166) de quien no se oye la voz de la predicación; así como Isaías reprende a "los perros mudos". (Isaías 56:10 .) Pero esto debemos recordar especialmente, que el manto de Cristo es sonoro, ya que sólo la fe, que viene por el oír, nos reviste con su justicia.

Versículo 36

36. *Y harás un plato*. No en vano se coloca esta inscripción en la frente del sacerdote, para que sea visible; porque Dios no solo testificó así que el sacerdocio legal estaba aprobado y era aceptable para Él, ya que lo había consagrado por Su palabra, sino también que la santidad no debía buscarse en otra parte. Estas dos cosas, entonces, deben observarse: *primero,* que el sacerdocio que él mismo designa agrada a Dios, y que todos los demás, por muy magníficamente que se hable de ellos, le son abominables y rechazados por él. ; y en *segundo lugar,* que de Cristo todos somos corruptos y toda nuestra adoración defectuosa; y por excelentes que parezcan nuestras acciones, todavía están inmundas y contaminadas. Así pues, que todos nuestros sentidos permanezcan fijos en la frente de nuestro único y perpetuo Sacerdote, para que sepamos que de él solo fluye la pureza en toda la Iglesia. A esto se refieren sus palabras,

"Por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad". (Juan 17:19 ;)

y lo mismo se expresa en este pasaje de Moisés, “para que Aarón oiga la iniquidad de las cosas santas”, etc. Es sin duda un pasaje notable, por el cual, se nos enseña que nada procede de nosotros agradando a Dios excepto a través de la intervención de la gracia del Mediador; porque aquí no se hace referencia a pecados manifiestos y graves, (167) el perdón del cual es claro que solo podemos obtenerlo por medio de Cristo; pero la iniquidad de las santas oblaciones debía ser quitada y limpiada por el sacerdote. Eso no es más que una pobre exposición de ello, que si se cometía algún error en las ceremonias, se remitía en respuesta a las oraciones del sacerdote; porque debemos mirar más allá, y entender que por esta razón la iniquidad de las ofrendas debe ser purgada por el sacerdote, porque ninguna ofrenda,

en cuanto es de hombre, está completamente libre de culpa. Es un dicho duro, y casi una paradoja, que nuestras mismas santidades son tan impuras que necesitan perdón; pero hay que tener en cuenta que nada es tan puro como para no contraernos alguna mancha; como el agua, que, aunque pueda ser extraída con pureza de una fuente límpida, si pasa por un suelo fangoso, se tiñe y se vuelve algo turbia: así, nada es tan puro en sí mismo como para no ser contaminado por el contagio de nuestra carne. Nada es más excelente que el servicio de Dios; y, sin embargo, el pueblo no podía ofrecer nada, aunque lo prescribiera la Ley, excepto con la intervención del perdón, que nadie más que el sacerdote podía obtener para ellos. Ya no hay sacrificio, ni nunca hubo, más agradable a Dios que la invocación de su nombre, como él mismo declara:

"Invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me glorificarás" (Salmos 50:15 ;)

sin embargo, el Apóstol nos enseña que "el sacrificio de alabanza" solo agrada a Dios cuando se ofrece en Cristo. (Hebreos 13:15 .) Aprendamos, entonces, que nuestros actos de obediencia, cuando entran envista, se mezclan con iniquidad, que nos expone a su juicio, a menos que Cristo los santifique. En resumen, este pasaje nos enseña que las buenas obras que nos esforzamos por presentar a Dios están tan lejos de merecer recompensa, que más bien nos convencen de culpa, a menos que la santidad de Cristo, por la cual Dios es propiciado, obtenga perdón para ellas. Y esto se afirma de nuevo inmediatamente después, donde Moisés dice que por el favor del sacerdote se quitan los pecados de las oblaciones sagradas (168) "para la aceptación favorable" *, es decir, para* que los israelitas puedan estar seguros de que Dios está reconciliado y es favorable a ellos. No tengo nada que decir de la tiara en sí, que algunos llaman mitra (*cidarim*) y otros gorra; tampoco elijo filosofar demasiado sutilmente sobre el cinturón o la faja. (169)

Versículo 40

40. *Y para los hijos de Aarón.* Los hijos de Aarón también están separados no solo del cuerpo del pueblo, sino también de los levitas;

porque una dignidad peculiar estaba unida a esa familia, de la que más tarde sería tomado su sucesor. (170) Y como ningún individuo podía desempeñar todos sus oficios, se distribuían entre ellos. De ahí que fueran adornados con la túnica, el cinto y el capote, "para gloria y hermosura". Veremos en cuanto a su unción en el próximo capítulo. Se dice que sus manos están llenas, (171) cuando están capacitadas para ofrecer sacrificios, porque mientras sus manos no estén consagradas (*profanae*) se las considera vacías, aunque estén muy llenas, ya que ningún regalo es aceptable a Dios. excepto en derecho del sacerdocio; en consecuencia, su plenitud surgió de la consagración, por lo que las oblaciones debidamente hechas tuvieron acceso a Dios. Pero debemos observar que no es su padre Aarón, sino Moisés, quien los santifica, para que el poder mismo, o el efecto de su santificación, descanse en Dios y no sea transferido a Sus ministros. Quizás, también, Dios anticiparía lacalumnias de los impíos, para que nadie objetara después que Aarón había extendido fraudulenta e injustamente el honor conferido a él solo a sus hijos también, y así lo había hecho ilegalmente hereditario. Estaba protegido contra este reproche por el hecho de que la dignidad sacerdotal les venía de otra parte. Además, por estos medios, la posteridad de Moisés fue más ciertamente privada de la esperanza que pudieron haber concebido en consideración a lo que era su padre. Por tanto, Moisés, al inaugurar a los hijos de Aarón, redujo a los suyos al lugar que les correspondía, no fuera que la ambición aliada los tentara en el futuro, o no fuera que la envidia los poseyera cuando se vieran puestos por debajo de los demás.

VERSÍCULO 42

42. *Y les harás calzones de lino*. Dado que los hombres, en su natural frivolidad y perversidad, se aferran a las más mínimas causas de ofensa al menosprecio de las cosas santas, y así la religión se hunde fácilmente en el desprecio, Dios aquí, como precaución contra tal peligro, da un precepto respecto a un asunto aparentemente trivial, a saber, que los sacerdotes cubrieran su desnudez con calzones. La suma es que deben comportarse casta y modestamente, no sea que, si apareciera en ellos algo impropio o indecoroso, la majestad de las

cosas santas se deteriorara. Algunos, por lo tanto, explican así la cláusula, "para que ministren *en santidad",* (172) como si se dijera, "para que sean puros de toda mancha y no profanen el servicio de Dios". En mi opinión, sin embargo, la palabra קודש *kodesh,* debería tomarse por el santuario; y este es el sentido más natural. Se agrega una amenaza, que si descuidaran esta observancia no sería con impunidad, ya que se acarrearían la culpa. Tampoco podemos extrañarnos de esto, ya que todo descuido y negligencia en el desempeño de los deberes sagrados está íntimamente relacionado con la impiedad y el desprecio de Dios. QuéInmediatamente sigue en cuanto a que es una ley o estatuto perpetuo, algunos, a mi juicio incorrectamente, se restringen al precepto con respecto a los calzones, porque tiene una referencia natural a las otras ordenanzas del sacerdocio. Por tanto, Dios declara en general que la Ley que Él da no es por poco tiempo, sino que siempre puede permanecer en vigor en lo que respecta a Su pueblo elegido; de donde inferimos que la palabra עולם *gnolam* (173) siempre que los tipos legales están en cuestión, alcanza su fin en el advenimiento de Cristo; y ciertamente esta es la verdadera perpetuidad de las ceremonias, que deben descansar en Cristo, quien es su plena verdad y sustancia. Porque, como en Cristo se manifestó por fin lo que luego se delineó en las sombras, estas figuras quedan establecidas, porque su uso ha cesado después de la manifestación de su realidad. Y esto que ya hemos visto fue predicho hace mucho tiempo por David, cuando sustituye el sacerdocio levítico por otro “según el orden de Melquisedec” (Salmos 110: 4 ;) pero transfiriéndose la dignidad, como bien nos recuerda el Apóstol, a la La ley y todos los estatutos deben ser necesariamente transferidos también. (Hebreos 7:12 .) Los ritos antiguos, por lo tanto, ahora han terminado, porque no están de acuerdo con el sacerdocio espiritual de Cristo; y aquí se traiciona el doble sacrilegio del Papado, en el sentido de que hombres mortales se han atrevido a sustituir el de Cristo por otro tercer sacerdocio, como si el Suyo fuera transitorio; y también, en su tonta imitación de los judíos, han acumulado ceremonias que se oponen directamente a la naturaleza del sacerdocio de Cristo. Responden, en verdad, que Su sacerdocio permanece íntegro, aunque tienen innumerables sacrificios; pero en vano se esfuerzan por escapar

con este subterfugio, porque si fue ilegal cambiar o innovar algo en el sacerdocio legal, mucho menos es lícito corromper el sacerdocio de Cristo con extrañas invenciones, cuando su integridad ha sido ratificada por el juramento inviolable de Dios? El Padre le dice al Hijo: "Tú eres sacerdote para siempre"; ¿Cómo, entonces, vale la pena hacer la tonta afirmación de que nada se tomalejos de Cristo, cuando se nombra una innumerable multitud (de sacerdotes)? ¿Cómo concuerdan estas cosas, que fue ungido para ofrecerse a sí mismo por el Espíritu y, sin embargo, es ofrecido por otros? que con una sola ofrenda completó su obra para nuestra plena justificación, y sin embargo, ¿se ofrece diariamente? Ahora bien, si hoy en día no hay un sacerdote legítimo, excepto aquel que posee en sí mismo lo que estaba previsto en los tipos antiguos, que traigan sacerdotes adornados con pureza angelical, y como separados de las filas de los hombres, de lo contrario, tendremos la libertad de repudiar a todos los contaminados por la más mínima mancha. De ahí, también, ha surgido su segundo sacrilegio, a saber, que se han atrevido a oscurecer el brillo del evangelio con un nuevo judaísmo. En conjunto carecían de los medios para demostrar su sacerdocio, por lo que su plan más fácil era envolver su vanidad en una inmensa masa de ceremonias y, por así decirlo, apagar la luz por las nubes. Entonces, con mayor diligencia, los creyentes deben cuidarse de apartarse de la institución pura de Cristo, si desean tenerlo a Él como su único y eterno Mediador.



Éxodo 29

Verso 1

1. *Y esto es lo que les harás*. Ya que repetiré de nuevo y explicaré más completamente estas cosas como están escritas en Levítico 9: 0 , en la historia de la consagración del tabernáculo, será suficiente dar nada más que un breve resumen de ellas aquí; tampoco tengo la costumbre de inventar misterios a partir de vagas especulaciones, (174) que puedan más bien complacer que instruir a mis lectores. Primero, dado que toda la raza humana está corrupta e infectada con muchas impurezas, de modo que su inmundicia impide que cada individuo tenga acceso a Dios, Moisés, antes de consagrar a los sacerdotes, los lava por aspersión de agua, para que puedan ya no se considerará de rango ordinario. De ahí que comprendamos que la verdadera pureza e inocencia, que era típica de la Ley, se encuentra solo en Cristo. "Porque tal sumo sacerdote nos convenía", dice el Apóstol, "santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores", para presentarse ante Dios por nosotros. (Hebreos 7:26 .) Después de haber sido lavados, Dios ordena que sean investidos con la vestimenta sacerdotal, de acuerdo con sus respectivos rangos: que el sumo sacerdote debe usar el efod con el *Urim* y *Tumim,* y la mitra con el placa de oro, en la que resplandecía "santidad a Jehová"; y en tercer lugar, agrega la unción. Esta preparación tenía el propósito de iniciarlos, antes de que realizaran el oficio de sacrificar; pero debe observarse que, en cuanto a este primer sacrificio, los deberes que luego fueron transferidos a Aarón le fueron impuestos a Moisés, como si fuera el único sacerdote; y,de hecho, la dignidad temporal que luego renunció a su hermano, estaba todavía en sus propias manos. Lo que Moisés introduce acerca de la división de la víctima, lo explicaremos más convenientemente en otra parte, al tratar de las ofrendas, que hemos dicho que son la tercera parte del culto legal.

16. *Y matarás al carnero.* A Moisés se le había ordenado previamente que tomara las partes de la víctima de las manos de Aarón, para propiciar a Dios con ellas, a fin de que él y su posteridad pudieran en el futuro desempeñar el mismo oficio; pero aquí se describe una ceremonia peculiar, que debe untar la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el dedo gordo del pie derecho, tanto de Aarón como de sus hijos, con sangre de carnero; y luego que los rociara a ellos ya sus vestidos con la sangre que fue depositada sobre el altar. Lo primero que debemos observar aquí es que el sacerdote debe ser rociado con sangre, para que pueda conciliar el favor de Dios hacia sí mismo con el propósito de intercesión. Así se dedicó con sangre el sacerdocio de Cristo, para que fuera eficaz reconciliar a Dios con nosotros. Surge ahora la pregunta, ¿por qué solo la oreja derecha y el pulgar y el dedo del pie derechos fueron rociados con sangre, como si los sacerdotes fueran consagrados y devotos a Dios solo en la mitad de sus personas? Respondo que en esta parte se comprendía la otra; ya que tanto los oídos como las manos y los pies tienen el mismo objeto, y sus oficios están tan conectados, que lo que se dice de un oído se aplica al otro. Una vez más, se pregunta, ¿por qué se untaron la oreja, el pie y la mano en lugar del pecho y la lengua? y no dudo que por el oído se designaba la obediencia, y por las manos y los pies todas las acciones y todo el curso de la vida; porque apenas hay algo más común en las Escrituras que estas metonimias, por las cuales ella limpieza de las manos se toma por la integridad de toda la vida, y el camino, o rumbo, o andar, por la dirección o la manera de vivir. Por tanto, es muy apropiado que la vida del hombre sea consagrada con sangre; y puesto que el fundamento del bien es la obediencia, que se prefiere a todos los sacrificios, se le ordena a Moisés que comience por el oído. Y sabemos que el "olor grato" en el sacrificio de Cristo fue la obediencia (Filipenses 4:18 ;) por lo que David, con espíritu de profecía, se presenta diciendo: "Aburriste mis oídos . " (175) (Salmos 40: 6.) Si alguno objetare que la lengua no es menos importante, porque el sacerdote es el mensajero del Señor de los ejércitos, respondo que aquí no se hace referencia al oficio de enseñar, sino sólo el de la intercesión;

por tanto, en estos tres miembros Moisés abrazó todo lo relacionado con la expiación. Pero debemos recordar que lo que se dice de la consagración de Cristo no se aplica a su propia persona, sino que se refiere al beneficio de toda la Iglesia; porque ni fue ungido por sí mismo, ni tuvo necesidad de pedir prestada (176) gracia de la sangre; pero tuvo en cuenta a sus miembros y se dedicó por completo a la salvación de ellos, como él mismo testifica: "Por ellos me santifico". (Juan 17:19 .)

Versículo 28

28. *Y será de Aarón.* Para que no se menoscabe la dignidad de las ofrendas sagradas, que se llaman la santidad del Señor, se prohíbe a los extraños participar de ellas; porque, si se hubiera permitido que todos los tocasen y comieran de ellos, no habría habido distinción entre ellos y la comida ordinaria. De la porción de los sacerdotes, algunas partes eran comunes a todas sus familias; pero se exceptuaron las partes santas, con la intención de que en este caso particular se inculcara la reverencia debida a todos. La referencia al lugar tiene el mismo objeto, pues no era lícito comer lo que erasanto dentro de los muros de sus casas, para que pudiera distinguirse de su comida común y ordinaria. Por la misma razón, lo que quedaba de él debía ser quemado, no fuera que, si la carne se volvía rancia, o el pan se enmohecía, su mal olor y apariencia inmunda pudieran restar algo a la dignidad de las cosas santas; porque la enfermedad de la gente antigua necesitaba rudimentos infantiles, que todavía podrían tener una tendencia a elevar las mentes de los piadosos a las cosas de arriba. Este era el objeto de todas estas cosas, que no se infiltrara corrupción que pudiera contaminar o hacer despreciable el servicio de Dios.

Versículo 36

36. *Y ofrecerás todos los días un becerro*. Como el altar antiguo no era menos tipo de Cristo que el sacerdote, cabe preguntarse, naturalmente, qué podría significar su *expiación* , como si hubiera algo impuro o contaminado en Cristo. Pero debemos recordar, lo que mencioné antes, que ninguna semejanza es idéntica (con la realidad);

pues entonces la sustancia y la realidad de las sombras no podrían representarse en su perfección. Sin embargo, esta era una semejanza adecuada, mostrando que Dios sólo podía ser propiciado hacia el género humano mediante una expiación hecha con sangre. Por esta razón, no solo se limpiaría el altar, sino que; también dedicado a su uso, para que de él proceda la reconciliación; y esto se expresa con la palabra “santificar”, especialmente cuando se agrega, “será la santidad de las santidades” (151), para que santifique todo lo que se le ponga. Otros lo leen en género masculino: "Todo aquel que lo toque será santo"; y entiéndalo del sacerdote, que por derecho de su unción podía acercarse al altar; pero; más bien dignifica la consagración del altar por su consecuencia, a saber, porque santifica a las mismas víctimas. La suma es que el cuerpo de Cristo, por cuanto fue ofrecido como sacrificio y consagrado con sangre, era aceptable paraDios; de modo que su santidad borra y borra toda nuestra inmundicia. Hablaremos de la unción un poco más adelante.

VERSÍCULO 38

38. *Ahora bien, esto es lo que ofrecerás.* He pensado bien en dar el primer lugar entre los sacrificios al diario que se llama el sacrificio continuo; porque Dios quiere que se le ofrezcan dos corderos cada mañana y cada tarde, para que el pueblo pueda ejercitarse perpetuamente en el recuerdo de la reconciliación futura. Pero, aunque los sacrificios se repetían constantemente bajo la ley, ya que su ofrenda no tenía eficacia para expiar el pecado, sin embargo, debe observarse que, como el sacerdote entraba una vez al año en el lugar santísimo con sangre, también era provechoso que otro tipo de víctima debe ser puesta diariamente ante los ojos de la gente, para que reflexione sobre la necesidad constante de reconciliarse con Dios. Por lo tanto, la propiciación se hacía diariamente con dos corderos, para que los israelitas, recordando su culpa y condenación, desde el principio hasta el final del día, pudieran aprender a volar a la misericordia de Dios. El cordero elegido para este sacrificio era inmaculado y completo, pues la mención de su edad (un año) implica su perfección o integridad. Se ofrecía con una torta hecha con aceite y

una libación de vino; y sin duda estos símbolos recordaron a los antiguos que no es lícito ofrecer a Dios nada de mal gusto. Es cierto que a Dios no le agradaba su dulce olor, ni deseaba acostumbrar a los sacerdotes a las delicias para que pudieran ser epicúreos bajo el color de la religión; porque el olor del vino en sí mismo no puede agradar a Dios; pero el objeto de estos condimentos era que la gente no descansara en las figuras desnudas y vacías, sino que reconociera que algo mejor y más excelente subyacía. El sabor del vino y el aceite, entonces, no era más que la verdad espiritual; que el pueblo, por su parte, pueda llevar alsacrifica la fe y el arrepentimiento. Y seguramente la ceremonia externa sin la realidad hubiera sido una mera locura. Incluso las naciones paganas imitaron parcialmente este rito; de donde esas palabras de Horacio,

"Utque sacerdotis fugitivus, liba recuso:" (230) "Y como un fugitivo de los sacerdotes, rechazo las tortas:"

por lo que implica que las tortas se ofrecían universalmente a los ídolos. Pero esto era una mera imitación ciega, porque no miraban más alto, pero pensaban que sus dioses se deleitaban, como los seres humanos, en alimentos dulces y delicados; mientras que, como he insinuado anteriormente, la intención de Dios era muy diferente; porque, por el olor externo, deseaba despertar a su pueblo, de modo que, siendo afectados por un sentimiento serio de arrepentimiento y por la fe pura, buscaran la remisión de sus pecados, no en estos corderos que vieron muertos. , pero en la víctima que se les prometió. Lo llamaron el sacrificio “continuo”, porque Dios ordenó que se ofreciera continuamente por todas las generaciones; pero de Daniel parece que fue temporal, porque cesó con la venida de Cristo; porque así habla el ángel: Cristo

"confirmará el pacto con muchos por una semana; y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio continuo y la oblación (*minha*)". (231) (Daniel 9:27 .)

Está claro que habla de este tipo de sacrificio. Por tanto, sin duda deducimos que por este sacrificio la mente de la gente se dirigió a Cristo. Pero si este era su uso y objeto con los antiguos, el beneficio de

él ahora vuelve sobre nosotros, para que sepamos que todo lo que entonces se mostraba bajo la figura se cumplió en Cristo. Dios promete que este sacrificio sería para Él "olor de reposo". (232) No podemos, por tanto, dudar de que Él ha sido totalmente propiciado paranosotros por los sacrificios de su Hijo unigénito, y ha perdonado nuestros pecados. Pero aunque Cristo fue ofrecido una vez, para que por esa única ofrenda pudiera consagrarnos para siempre a Dios, sin embargo, mediante este sacrificio diario bajo la Ley, aprendemos que por el beneficio de Su muerte el perdón siempre está listo para nosotros, como dice Pablo (233) que Dios se reconcilia continuamente con la Iglesia cuando le presenta el sacrificio de Cristo en el Evangelio En cuanto a la palabra *minha,* (234) aunque se deriva de נחה *nachah,* que significa ofrecer, aún debemos considerarlo. para ser aplicado de forma peculiar a esta oblación, que era una especie de apéndice del sacrificio diario. También hay algunos que lo restringen al sacrificio vespertino solo, pero, cuando se usa en relación con las víctimas, también se extiende generalmente a otras ofrendas.

VERSÍCULO 42

42. *A la puerta del tabernáculo* (235) *de la congregación*. Este pasaje nos muestra en qué sentido se usa la palabra מועד *mogned* , cuando se emplea en relación con el tabernáculo. Algunos lo traducen como “testimonio:” otros, “iglesia:” otros, “asamblea” (*conventum;*) otros, “nombramiento” (*constitutum;*) pero su etimología se muestra suficientemente en este pasaje; porque, cuando Moisés da la razón de su denominación, usa la palabra יגד *yagnad,* de donde se deriva. Entonces, ¿qué es el tabernáculo de la convención? Dios mismo responde que es el lugar que ha elegido y designado para su pueblo, para que allí se pongan de acuerdo *mutuamente* . Algunos conciben que su raíz es עדה *gnadah,* que es protestar como por un rito solemne; pero como esto se opone a la gramática, tomaré lo que es seguro. La palabra יעד *yagnad,* en esta construcción, significa contratar o acordar con otro, o al menos reunirse para la transacción de negocios mutuos; Por tanto, ninguna palabra me ha parecido más equivalente a ella que la *convención;* por el hecho de que Dios los

invitó a familiarizarsecoloquio, tuvo el mayor peso en preservar la modesta reverencia de los fieles hacia los sacerdotes. En el siguiente versículo, les repite, dirigiéndose a ellos en tercera persona, que todo el que desee ser contado entre los israelitas, no se desvíe ni se extravíe; porque la ley está establecida para todos los hijos de Israel, que busquen allí a Dios. Se adjunta otra confirmación, *es decir,* que este lugar debe ser santificado, porque Dios mostrará allí magníficamente Su gloria. En resumen, de todo el pasaje, parece que el plan de Dios era mantener al pueblo unido a Él por el vínculo del sacerdocio levítico; sin embargo, debemos observar que es solo Dios quien santifica tanto el lugar como las ofrendas, así como a los hombres mismos. Por tanto, frívola es la jactancia de los que se arrogan más de lo que Dios les ha conferido. Si creemos al Papa, en él está la santidad de la santidad; sin embargo, dado que él no presenta la autoridad de Dios para esto, sino que se jacta de títulos inventados sin fundamento, podemos reírnos con seguridad de su estúpida insolencia. Pero de este y otros pasajes similares, se toma nuestra doctrina de que Cristo no debe ser estimado humanamente, sino de acuerdo con Su poder divino y celestial. De ahí que también se refute la jactancia de los sacerdotes papistas de ofrecer a Cristo; porque siempre debemos preguntarles: ¿Con qué autoridad? ya que Dios reclama para sí mismo este derecho de santificar a los que ejercen el legítimo sacerdocio.

Verso 46

46. *Y sabrán que yo soy el Señor*. En estas palabras Dios significa que no solo ha sido el libertador de su pueblo en una ocasión, sino con el objeto de presidir su bienestar y de demostrar prácticamente que Él habita entre ellos. Además, designó al santuario como símbolo de su presencia y, por así decirlo, como prenda; de donde tendría el proceda a la regla de piedad, y sus adoradores la busquen.



Éxodo 30

Verso 1

1. *Y harás un altar.* Dios ahora emite sus mandamientos con respecto al altar del incienso quemado, por lo que se aseguró al pueblo que el olor de la adoración bajo la ley era dulce para él. De hecho, esta ceremonia también prevaleció entre los gentiles; de ahí que los autores paganos mencionen con frecuencia la quema de incienso; pero ellos mismos no sabían cuál era su objeto, ni se preocupaban por reflexionar sobre su propia intención, ya que pensaban que habían hecho todo lo que se les exigía, por el simple signo mismo. De esta manera, sin embargo, Dios animaría a su pueblo creyente, haciéndoles saber que la adoración que ofrecieron a esta orden le enviaba un olor grato. Mientras tanto, les amonestó diligentemente a tener cuidado de que cualquier inmundicia no profanara sus sacrificios, sino que vinieran limpios y puros a su vista. Y David aplica este tipo especialmente a la oración, cuando dice:

"Que mi oración sea presentada ante ti como incienso". (Salmos 131: 2.)

Por tanto, como el otro altar del que hemos estado oyendo estaba dedicado a las víctimas con el propósito de propiciar a Dios, así también este altar perfumaba los sacrificios con el olor de su incienso, para que fueran agradables a Dios. Por lo tanto, se colocó cerca del arca del testimonio, aunque con el velo en medio, para que su sabor pudiera ascender directamente a Dios sin ningún impedimento o impedimento. No hayambigüedad en las palabras, excepto que algunos piensan que hay una repetición donde se dice, "todas las mañanas" y "entre los dos pares"; (152) otros suponen que hay dos oblaciones separadas , y esta última opinión es la más probable, *es decir,* que el incienso se ofrecía por la mañana y por la noche. Luego

prohíbe que el altar mismo sea transferido a otros usos, o que se queme sobre él cualquier otro tipo de incienso; de esto hablará en otro lugar.

Versículo 10

10. *Y Aarón hará expiación.* Debemos observar aquí la correspondencia entre los dos altares; porque, así como a los israelitas se les advirtió que los sacrificios no agradarían a Dios, a menos que toda impureza fuera limpiada por oraciones puras y santas, así también el altar del incienso fue purificado por aspersión de sangre, para que supieran que sus oraciones obtenían aceptación. a través de sacrificios. Aunque esto solo se hacía una vez al año, sin embargo, era necesario recordarlo todos los días, para que pudieran ofrecer la muerte de Cristo por la fe y la oración, (153) y, sin embargo, supieran que sus oraciones no tenían olor agradable, a menos que en la medida en que fueron rociados con la sangre de la expiación.

Versículo 12

12. *Cuando tomes la suma de los hijos de Israel.* El tributo que Dios exige aquí al levantarse el censo, se anexa muy adecuadamente al Primer Mandamiento; porque Dios, al hacerlos tributarios de Él mismo, muestra que estaban bajo Su jurisdicción y poder; y debido a que los había comprado para Él mismo, quiso que se le pagara este obsequio voluntario de reconocimiento. Los príncipes, al numerar sus súbditos, hacen una estimación de su poder; pero Dios, que no necesita la ayuda y asistencia de los hombres,que los israelitas testifiquen, al menos mediante alguna señal, que viven en sujeción a Aquel por quien fueron redimidos. Por lo tanto, cuando David contó al pueblo (2 Samuel 24: 2), fue una especie de emancipación de ellos de su sujeción a Dios; y por eso este orgullo, temeridad o ingratitud fue castigado tan severamente. Pero debido a que era útil y correcto que el pueblo fuera contado, se permite con esta condición, que pagando un *rescate* por cada individuo, reconozcan a Dios como su único Rey. La palabra no está mal traducida por algunos de *expiación* o *expiación,* porque, si bien confesaron que le debían la vida a Dios, Él se apaciguó

con ellos a causa de este testimonio de gratitud. Pero puede derivarse de una palabra que significa *cubrir;* porque cuando se sometieron voluntariamente a Dios y huyeron al abrigo de sus alas, estuvieron protegidos y seguros bajo esta *cobertura*. Por eso se dice a continuación, que este don fue ofrecido a Dios como "expiación por sus almas"; y esto se expresa en otras palabras, que no debería haber “plaga” ni destrucción entre ellos, porque su seguridad descansaba únicamente en la protección de Dios, que no deberían estar expuestos a ningún mal. Y como habían sido siervos de Faraón, su libertad habría sido ilegal a menos que Dios la hubiera autorizado y mantenido. Por tanto, fue justo. que atribuyeran a Dios su liberación mediante un rito solemne, para que no sufrieran el castigo de esclavos fugitivos. Pero Él designó la misma suma para todos, para que todos, de cualquier rango, desde el menor hasta el mayor, supieran que eran completamente Suyos. Tampoco es de extrañar que, dado que se trataba de una deuda personal (como suele decirse), no se tuvo en cuenta su condición, de modo que los ricos debían pagar más que los pobres, sino que se pagaba el mismo precio por cada uno. alma. El siclo (330) del santuario equivalía a un *tetradracma* ático , que Budaeus estima en 14 soles franceses, más o menos; porque el *didracma* asciende a siete soles, y el *dracma* comn a tres soles y medio, *menos un denier Tournois*. Este es el didracma del que se menciona en Mateo 17:24 ; porque cuando los judíos fueron conquistados por los romanos, es probable que, para hacer más irritante su yugo, este derecho de tributo fuera transferido a sus conquistadores. Porque esta ofrenda divinamente prescrita como símbolo de su libertad, eximía a los judíos de todo dominio pagano, como si fueran libres o pertenecieran únicamente a Dios. Pero. ya que por su propia rebelión se habían librado del yugo de Dios, Él deliberadamente permitió que fueran despojados de su derecho, para someterlos a la tiranía de extraños. Y esto ocurrió justo antes de la venida de Cristo, para que esta nueva e insólita opresión pudiera aumentar su anhelo por Él. Pero como este tributo se pagaba por mandato de la Ley, a los judíos se les recordó que eran un pueblo consagrado a Dios.

18. *Harás también una fuente de bronce*. Aunque esta oblación era un signo de la pureza que Dios requería en sus sacerdotes, sin embargo, dado que esta vasija hueca (*concha*) o fuente, que suministraba el agua, era parte o utensilio del santuario, he pensado que es mejor insertar aquí lo ordenado con respecto a él, no sólo en cuanto a su moda, sino también a su uso, que no podría ser bien separado: porque si sólo se hubiera hecho mención simple de una fuente o recipiente de agua, (155) el lector habría recibido ningún beneficio de ello. Pero, cuando Dios ordena expresamente que siempre haya agua preparada en esta palangana para que los sacerdotes se laven las manos y los pies, nos percatamos de aquí con qué reverencia y santidad Dios quiere que se realice Su santo servicio. De hecho, era un proverbio común entre los gentiles que eran culpables de impiedad quienes manipulaban cosas santas con las manos sin lavar, y testificaron en esta ceremonia que no podían adorar a Dios correctamente excepto cuando se purificaran de toda contaminación yinmundicia. Uno en Virgilio dice:

"——— donec me flumine vivo Abluero." (156)

"Hasta que en algún arroyo vivo limpie la culpa del terrible debate y la sangre derramada en la batalla". - Dryden.

Y tales expresiones son de ocurrencia constante. A veces incluso parecían casi dar en el clavo; como donde el poeta manda al impío y al criminal que se aparten de los sacrificios, para que no los contaminen; (157) pero esto era sólo una imaginación fugaz, ya que ninguna ansiedad de arrepentimiento había despertado en ellos el deseo de propiciar a Dios; y así, aun cuando eran diligentes en realizar abluciones, sus mentes, oscurecidas por el error, no sabían lo que significaba. Pero así se recordó principalmente a los israelitas cuán indignos eran de ofrecer sacrificios a Dios, ya que la impureza de los mismos sacerdotes, que fueron elegidos para esta vez, les impidió ejercerlo, hasta que fueron purificados con agua. El lavado de manos y pies denotaba que todas las partes del cuerpo estaban infectadas de

impureza; porque, dado que la Escritura a menudo usa la palabra "manos" para las acciones de la vida, y compara el curso completo de la vida con un camino o viaje, es muy apropiado decir por *sinécdoque* que toda impureza se elimina con el lavado de manos. y pies. La comparación con Cristo ahora queda por considerar; pero esto lo entenderemos mejor un poco más allá en referencia a los sacrificios.

"Tu, genitor, cabo sacra manu, patriosque Penates. Me, bello e tanto digressum et caede recenti, Adtrectare nefas; donec me flumine vivo Abluero".

VERSÍCULO 23

23. *Toma también para ti las principales especias aromáticas*. Aunque el aceite aquí tratado no solo estaba destinado a la unción de los sacerdotes, sino también al tabernáculo, el arca del pacto, los altares y todos los vasos, sin embargo, no hay lugar más adecuado para discutir la sagrada unción que por conectándolo con el sacerdocio, del cual depende. En primer lugar se describe su composición, exquisita tanto en precio como en olor; para que por su misma excelencia y precio los israelitas aprendan que no representa nada ordinario; porque ya hemos visto a menudo que se había puesto ante este pueblo rudo un esplendor en símbolos sagrados, que podían afectar sus sentidos externos, para elevarlos por pasos hacia el conocimiento de las cosas espirituales. Ahora debemos ver por qué tanto el sacerdote como todos los vasos y las otras partes del tabernáculo tenían necesidad de unción. Concluyo que sin controversia este aceite mezclado con preciosos perfumes era un tipo del Espíritu Santo; porque la metáfora de la unción se encuentra en todas partes, cuando los profetas elogiarían el poder, los efectos y los dones del Espíritu. Tampoco hay ninguna duda de que Dios, al ungir reyes, testificó que los dotaría del espíritu de prudencia, fortaleza, clemencia y justicia. De ahí que se deduzca fácilmente que el tabernáculo fue rociado con aceite, para que los israelitas pudieran aprender que todos los ejercicios de piedad no servían de nada sin la operación secreta del Espíritu. Es más, se mostró algo más, a saber, que la eficacia y la gracia del Espíritu existían y reinaban en la verdad de las sombras mismas; y

que cualquier bien que se derivara de ellos fue aplicado por el don del mismo Espíritu para el uso de los creyentes. En el altar había que buscar la reconciliación, para que Dios les fuera propicio; pero, como testifica el Apóstol, el sacrificio de la muerte de Cristo no habría sido eficaz de otra manera para apaciguar a Dios, si no hubiera sufrido por el Espíritu (Hebreos 9:14 ;) y cómo nos llega ahora su fruto, excepto porque el ¿El mismo Espíritu lava nuestras almas con la sangre, que una vez fue derramada, como nos enseña Pedro? (1 Pedro 1: 2 .) Quien ahora consagra nuestras oraciones sino el Espíritu, quien dicta los gemidos indecibles; ¿Y por quién clamamos, Abba, Padre? (Romanos 8:15 .) No, ¿de dónde viene la fe que nos admite a participar en los beneficios de Cristo, pero del mismo Espíritu?

Pero debíamos considerar especialmente la unción del sacerdote, quien fue santificado por el Espíritu de Dios para el desempeño de su oficio; así, como Isaías, en la persona de Jesucristo, declara que fue ungido con el espíritu de profecía, (Isaías 61: 1 ;) y David afirma lo mismo del espíritu real, (Salmos 45: 7 ;) así Daniel es nuestro mejor intérprete y testigo de cómo la unción sacerdotal se manifestó al fin (en Él (181)), pues cuando dice que el tiempo, cuando por la muerte de Cristo se sellará la profecía, fue determinado para "ungir al santo de los santos ", nos recuerda claramente que el modelo espiritual, que responde al santuario visible, está en Cristo; para que los creyentes realmente sientan que estas sombras no eran simples cosas vacías. (Daniel 9:24 .) Ahora percibimos por qué Aarón fue ungido, es decir, porque Cristo fue consagrado por el Espíritu Santo para ser el Mediador entre Dios y el hombre; y por qué el tabernáculo y sus vasos fueron rociados con el mismo aceite, es decir, porque sólo somos hechos partícipes de la santidad de Cristo por el don y la operación del Espíritu. (182) Algunos lo traducen en género masculino, donde de los vasos se dice: " Todo *lo que los* toque será santo"; Éxodo 30:29 : como si nadie más que los sacerdotes los tocara; pero me parece que se habla más bien por otra razón, a saber, que pueden impregnar las oblaciones con su propia santidad.

VERSÍCULO 25

25. *Y tomarás de ella un aceite de ungüento santo*. Aunque elel genitivo se pone en lugar de un epíteto, como si Moisés hubiera dicho "un aceite santo"; sin embargo, se llama así por su efecto, porque sin él nada se considera puro. Y ciertamente el Espíritu de Dios nos santifica a nosotros mismos y a todo lo nuestro, porque sin Él somos impíos, y todo lo que nos pertenece se corrompe. Él ordena el uso de la ceremonia a lo largo de todas las generaciones del pueblo antiguo, Éxodo 30:31 . En estas palabras hay un contraste implícito con la nueva Iglesia, que no quiere sombras desde la manifestación de la sustancia; y justamente el unigénito Hijo de Dios posee el nombre de Cristo, ya que con su venida ha abolido estas figuras. Y Simeón, cuando lo tomó en sus brazos y lo llamó "el Cristo del Señor" (183) enseñó que el uso externo del aceite legal había cesado. Tanto más tonta es la superstición del Papado, cuando a imitación de los judíos unge a sus sacerdotes, altares y otros juguetes: (184) como si quisieran enterrar a Cristo de nuevo con sus ungüentos; por tanto, detenemos esta invención como blasfema, porque derriba los límites prescritos por Dios.

Para que los judíos puedan tener este misterio con justa reverencia, prohíbe que se haga un ungüento similar. Sabemos que los ungüentos estaban entonces entre los lujos de un buen banquete; pero se considera profanación si hacen uso de esta clase; y debemos señalar la razón, para que lo que es santo, sea santo para ellos, Éxodo 30:32 , *es decir, para* que observen con reverencia lo que es peculiarmente dedicado a su salvación. Porque aunque las cosas sagradas instituidas por Dios siempre conservan su naturaleza, y no pueden ser corrompidas ni anuladas por nuestros vicios, sin embargo, podemos por nuestra inmundicia, por nuestro uso impuro o negligencia de ellas, contaminarlas hasta donde esté nuestro.

"Transtulerunt item sua haec olea, cure ad homines moribundos, tum etiam ad parietes, altaria y campanas: necnon calices et alia hujusmodi, qum videmus, κακοβηλίᾳ improbanda ex veteri Judaísmo esse traducta. Excusat ille Innocentius, (Decret. Greg., Lib. 1, tit. 15, de Sacra Unctione.) Ecclesiam haec faciendo non Judaizare, "etc. - Petr. Mercado. Loci Com., Cl. 4, cap. 1:21.

Versículo 34

34. *Llévate especias dulces*. Esta oblación podría haber sido notada con las otras, sin embargo, dado que simplemente describe la composición del incienso, que está conectado con el altar del incienso, y de hecho no es más que un apéndice de él, no he visto ninguna razón por la que deba separar ellos. Deje que los curiosos discutan sutilmente, si les place, los ingredientes mismos; me basta con que hayan sido elegidos por voluntad de Dios para hacer un olor muy dulce. Porque no sé si es probable, como algunos suponen, que el gálbano (154) sea de un sabor fuerte y desagradable, y, como sólo ofrecen esta conjetura en un asunto desconocido, merecen poco crédito. Mi convicción es que fue dulce, que confirman las palabras del propio Moisés un poco más adelante, donde denuncia la pena de muerte para quienes utilicen tal perfume para su gratificación privada; porque esta prohibición hubiera sido absurda, a menos que su olor hubiera sido muy agradable. Además, la analogía entre la señal y la cosa significada no habría sido buena, a menos que su dulce olor hubiera testificado que Dios está muy complacido con las oraciones de su pueblo. Además, para que el símbolo sagrado fuera más reverenciado, no estaba permitido trasladar esta mezcla al uso privado; porque como los hombres son rudos y terrenales, no hay nada a lo que sean más propensos que mezclar las cosas celestiales con las de la tierra. Por lo tanto, para elevar aún más sus mentes, era necesario que el incienso, en el que había una santidad especial debida solo a Dios, fuera apartado del uso común.



Éxodo 31

Versículo 2

2. *Mira, he llamado por su nombre a Bezaleel* . En el resto de este trabajo seguiremos el curso de la historia hasta el final de Deuteronomio, donde se registra la muerte del mismo Moisés.

Aunque Dios no había omitido nada relacionado con la forma del tabernáculo, sino que había prescrito con precisión todo lo que debía hacerse, la dificultad real de la obra podría haber abrumado tanto a Moisés como a todo el pueblo con desesperación; porque no se trataba de una obra ordinaria, ni en la que los artífices más hábiles pudieran ejercitar su ingenio, sino de una estructura maravillosa, cuyo patrón había sido mostrado en el monte, de modo que podría parecer increíble que cualquier mortal pudiera arte para comprender lo que Dios había mandado. Además, se habían dedicado por completo a tareas serviles en Egipto, que extinguirían todo vigor intelectual y les impedirían aspirar a las artes liberales. Por lo tanto, entendemos que todos los que siguen obedientemente la voz de Dios, nunca están destituidos de Su ayuda. En todas nuestras dificultades, entonces, que esta oración nos anime a continuar: (290) “Da lo que mandas, y manda lo que quieras”.

"Llamar por su nombre" equivale a volverse eminente, de modo que Moisés significa que Bezaleel debe ser algo extraordinario, al estar dotado de un don peculiar. Así se dice que Ciro en Isaías 45: 4 , debe ser llamado por su nombre, porque en el propósito de Dios había sido destinado de una manera notable a ejecutar cosas tan grandes. Todavía,aunque la llamada de Bezaleel fue especial, porque, como acabo de decir, Dios le encomendó una obra insólita y nada ordinaria, entendemos que nadie sobresale ni en la artesanía más despreciada y humilde, excepto en la medida de Dios. El espíritu obra en él. Porque, aunque “hay diversidad de dones”, aún es del mismo Espíritu de quien

todos fluyen (1 Corintios 12: 4 ;) y también como Dios ha considerado conveniente distribuirlos y medirlos a cada hombre. Este no es solo el caso con respecto a los dones espirituales que siguen a la regeneración, sino en todas las ramas del conocimiento que entran en uso en la vida común. Es, por tanto, una falsa división cuando hombres impíos atribuyen todos los medios de nuestro apoyo en parte a la naturaleza y la bendición de Dios, y en parte a la industria del hombre, ya que la industria del hombre en sí es una bendición de Dios. Son más correctos los poetas que reconocen que todo lo que sugiere la naturaleza proviene de Dios; que todas las artes emanan de Él y, por lo tanto, deben considerarse invenciones divinas. La utilidad de esta doctrina es doble; primero, que todas las cosas que se refieren al sustento y defensa de la vida, siempre que nos encontremos con ellas, despierten nuestra gratitud, y que todo lo que parezca derivarse del ingenio del hombre, se considere prueba de la paternal solicitud de Dios por nosotros; y, en segundo lugar, que honremos a Dios como Autor de tantas cosas buenas, ya que Él las santifica para nuestro uso. Moisés aplica muchos epítetos al Espíritu, porque está hablando de una obra tan notable; sin embargo, debemos concluir, flotar cualquier habilidad que posea cualquiera emana de una sola fuente y es conferida por Dios. Ésta es la única diferencia, que Bezaleel fue dotado de una excelencia consumada, mientras que Dios distribuye a los demás de acuerdo a Su voluntad.

VERSÍCULO 6

6. *Y yo, he aquí, he dado con él Aholiab* . No es de extrañar que el obrero principal sea elegido de la tribu de Judá; (291)La razón por la que se le debe dar un compañero de la tribu de Dan difícilmente puede explicarse, a menos que su oscuridad ilustre mejor la gracia de Dios.

Aparece una especie de contradicción a primera vista, cuando se añade inmediatamente después que Dios había puesto sabiduría en el corazón de todos los sabios; pues, si ya se destacaron en inteligencia, ¿cuál fue el objeto de esta nueva inspiración? Por lo tanto, se ha supuesto comúnmente que la gracia especial de Dios solo fue dada en ayuda de esa habilidad que poseemos naturalmente. Más bien, este

pasaje nos enseña que, cuando algo crece en nosotros, y nuestras dotes se manifiestan de manera más conspicua, nuestro progreso solo se deriva de la operación continua del Espíritu. Dios ya había conferido agudeza e inteligencia a los artífices en cuestión; sin embargo, su destreza era sólo, por así decirlo, la semilla; y ahora les promete que les dará más de lo que les había aparecido anteriormente. Sé que las palabras pueden explicarse así: Todo aquel que sea apto y apto para la obra, por tanto ha sido dotado de inteligencia, porque Dios lo ha inspirado por Su influencia secreta; pero la otra exposición es más simple. Lo que sigue en cuanto a las diversas partes del tabernáculo ya se ha tratado en otra parte.

Versículo 13

13. *Habla tú también a los hijos de Israel*. Él inculca las mismas cosas que antes, con la adición de algunas palabras, como "porque santidad es para vosotros"; (337) con cuya expresión los exhorta a observar este rito como el más sagrado e inviolable, ya que por su descuido caería la religión (338) Y por eso denuncia la pena capital contra todo aquel que deba trabajar ese día. Por eso, nuevamente, recogemos la dignidad y excelencia del misterio, cuando Diosconsiderada una transgresión aparentemente leve digna de muerte. Sin embargo, este fue un acto de ningún desprecio excusable, para derrocar supuestamente, por así decirlo, lo que Dios tendría que ser una marca de distinción entre su pueblo y las naciones paganas. Los pasajes que siguen tienen la misma tendencia, que habría sido superfluo repetir, a menos que se recordara así al pueblo que se trataba de un asunto de suma importancia. Al prohibirles encender fuego, Él anticipa todas las glosas que ellos hubieran estado lo suficientemente dispuestos a inventar; porque habrían alegado que si la olla se hubiera puesto al fuego el día anterior, el sábado no se habría violado al encender el fuego. Entonces, lo que habría sido más permisible que cualquier otra cosa que Dios excluya, es decir, que no se dediquen a preparar su comida, ni emprendan ningún otro trabajo terrenal, por venial que sea. Cuando Él lo llama un “pacto” “perpetuo” o eterno, los judíos descansan en él como base de su obstinación, y deliran desenfrenadamente contra Cristo como un quebrantador del pacto, porque Él derogó el sábado. No contenderé

con ellos en cuanto a la palabra גולם, *gnolam,* que a veces significa mucho tiempo, y no perpetuidad: simplemente insistiré en la cosa en sí. Todo lo que se dijo bajo la Ley como eterno, sostengo que se refería al nuevo estado de cosas que sucedió en la venida de Cristo; y así la eternidad de la Ley no debe extenderse más allá de la plenitud del tiempo, cuando la verdad de sus sombras se manifestó y el pacto de Dios asumió una forma diferente. Si los judíos claman que lo perpetuo y lo temporal son contrarios entre sí, debemos negarlo en varios aspectos, ya que ciertamente lo que era peculiar de la Ley no podría seguir existiendo más allá del día de Jesucristo. Además, el sábado, aunque su observación externa no se usa ahora, sigue siendo eterno en su realidad, como la circuncisión. Así, la estabilidad de ambos se confirmó mejor por suabrogación; ya que, si Dios ahora exigiera lo mismo de los cristianos, estaría poniendo un velo sobre la muerte y resurrección de Su Hijo; y por lo tanto, cuanto más cuidadosamente perseveran los judíos en la observancia de la fiesta, más derogan su santidad. Pero nos calumnian falsamente, como si desatendiéramos el sábado; porque no hay nada que confirme más completamente su realidad y sustancia que la abolición de su uso externo. A este punto también pueden mis lectores aplicar lo que he escrito sobre Génesis 17: 0 , (339) no sea que los cansaría en vano con mi prolijidad; y nuevamente, al tratar de los sacrificios, me he referido a algunas cosas que se relacionan con la misma doctrina. Cuando, en Éxodo 34: 0 , Dios les ordena especialmente que descansen "en el tiempo de la cosecha y en la cosecha", (340) no es como si Él soltara las riendas por el resto del año; pero más bien lo aprieta más, ya que ninguna necesidad debe interrumpir esta sagrada observancia. De lo contrario, podría haber parecido un pretexto justo, si, debido a las lluvias continuas u otro clima desagradable, el arado fuera difícil, los labradores fueran liberados de la obligación de la ley, para que su descanso no hubiera producido esterilidad. Podría haber prevalecido la misma opinión en cuanto a la recolección de la cosecha, para que no se echara a perder en el suelo. Dios, sin embargo, no permite ninguna dispensación; pero el sábado debe observarse, aunque a riesgo de una pérdida general.

18 *Y dio a Moisés* . Debe observarse que, después de que se oyó la voz de Dios en medio del fuego, y entregó los Diez Mandamientos, se describió la forma del tabernáculo y los artífices ya terminaron la obra. , aunque su dedicación aún no había tenido lugar, Moisés fue nuevamente apartado de la vista y de las relaciones de los hombres, para que él mismo pudiera enseñarle a ser un fiel intérprete de la Biblia.Ley. Porque aunque Dios había incluido brevemente en los Diez Mandamientos la suma de Su doctrina, que podría ser suficiente para el gobierno de una vida piadosa y justa, todavía se necesitaba una exposición más clara, como Moisés añadió después. Con este objeto fue llevado al santuario (*adytum*) del cielo, por así *decirlo* , a fin de que pudiera aprender familiarmente todas las cosas relacionadas con la comprensión plena y completa de los Diez Mandamientos, ya que nunca podría haber alcanzado su significado genuino. si Dios no hubiera sido su Maestro y Maestro. Por lo tanto, deducimos que escribió sus cinco libros no solo bajo la guía del Espíritu de Dios, sino como Dios mismo los había sugerido, hablándole de su propia boca. Por tanto, guardó silencio durante cuarenta días, para luego poder hablar libremente por la autoridad de Dios. Por tanto, todos los verdaderos pastores de la Iglesia deben ser discípulos, de modo que no enseñen más que lo que han recibido. Pero aunque Dios pudo haber perfeccionado por completo a Su siervo en un momento, sin embargo, para evidenciar con mayor certeza que no avanzaba nada que no procediera de la escuela del cielo, estuvo separado durante cuarenta días de la raza humana, de modo que los israelitas de ahora en adelante podría mirarlo como a un ángel enviado del cielo; porque no podía haber sabor de tierra en aquel que había vivido así con Dios, sin comida y bebida, o cualquier otro medio de alimentación, y despojado de toda enfermedad de la carne.

Finalmente, los Diez Mandamientos fueron escritos en dos tablas, para que nunca se pierdan. En otro lugar expuse por qué se dividieron en dos tablas, a saber, porque constan de dos partes, la primera de las cuales es la regla de piedad, mientras que la segunda prescribe cómo debemos vivir con rectitud, inocencia y casta con los

hombres. Así, la adoración a Dios viene primero en orden, y luego siguen los deberes de la caridad. Las tablas eran de piedra, por lo que es habitual que los monumentos perdurables estén grabados en bronce o piedras. Que ellosfueron “escritos con el dedo de Dios”, debemos entender que significan que los caracteres fueron formados sin la mano o habilidad de los hombres, por la virtud secreta de Dios; Tampoco es de extrañar que un escrito haya surgido repentinamente por la misma voluntad (*nutu*) de Dios, mediante el cual los materiales desperdiciados y sin forma del mundo, que ellos llaman caos, hayan sido cambiados para resplandecer con asombrosa elegancia y belleza. Esta expresión, sin embargo, es metafórica, por lo que lo que sólo es aplicable a los hombres se habla figurativamente de Dios; porque Dios no es corpóreo para escribir con su dedo; y para Él actuar es sólo mandar; como se dice en los Salmos,

“Él habló, y todas las cosas fueron hechas; ordenó, y fueron creados ". (Salmos 33: 9.)

Muchos aprueban la alegoría de que la Ley fue escrita por el Espíritu de Dios en piedras, porque la dureza de nuestro corazón no la recibe sin la gracia de la regeneración; pero debemos aferrarnos más bien a la antítesis de Pablo, en la que él muestra que el Evangelio se diferencia de la Ley en este respecto, porque está escrito en corazones carnales, sometidos a la obediencia (2 Corintios 3: 3 ;) y de hecho es por no es apropiado que juguemos con presunciones como ésta, cuando la simple intención de Dios es abundantemente manifiesta, es decir, que la Ley fue registrada sobre piedras, para que la perpetuidad de su doctrina se mantenga en todas las edades.



Éxodo 32

Verso 1

1 *Y cuando el pueblo vio a Moisés* . En esta narrativa percibimos la detestable impiedad del pueblo, su peor que vil ingratitud, y su monstruosa locura, mezclada con estupidez. Por el bien de ellos, Moisés había sido elevado por encima del estado de vida terrestre, para que pudiera recibir los mandamientos de su misión y para que su autoridad estuviera fuera del alcance de la controversia. Declaran perversamente que no saben qué ha sido de él, es más, hablan con desprecio de él como de un desconocido para ellos. Es por esto que Esteban los culpa severamente, (324) Este es el Moisés (dice) a quien sus padres rechazaron, aunque era el ministro de su salvación. (Hechos 7:35 .) Confiesan que él había sido su libertador, pero no pueden tolerar su ausencia por un tiempo, ni se sienten afectados por ninguna reverencia hacia él, a menos que lo tengan ante sus ojos. Además, (325) aunque Dios se ofreció a Sí mismo como si estuviera presente con ellos de día y de noche en la columna de fuego y en la nube, todavía despreciaban una imagen tan ilustre y viva de su gloria y poder, y deseaban tenerlo. representado a ellos en la forma de un ídolo muerto. Porque, ¿qué podrían querer decir al decir: "Haznos dioses que vayan delante de nosotros"? ¿No pudieron ver la columna de fuego y la nube? ¿No era la solicitud paterna de Dios abundantemente visible todos los días en el maná? ¿No estaba él cerca de ellos de innumerables formas

Sin embargo, contando como nada todo esto verdadero, seguro y manifiesto señales de la presencia de Dios, desean tener una figura que satisfaga su vanidad. Y esta fue la fuente original de idolatría, que los hombres suponían que de otra manera no podrían poseer a Dios, a menos que lo sometieran a su propia imaginación. Sin embargo, nada puede ser más absurdo; porque como la mente de los hombres y todos

sus sentidos se hunden muy por debajo de la exaltación de Dios, cuando tratan de rebajarlo a la medida de su propia débil capacidad, lo travesti. En una palabra, cualquier cosa que la razón del hombre conciba de Él es mera falsedad; y sin embargo, este anhelo depravado difícilmente puede reprimirse, con tanta fuerza estalla. También están influenciados por el orgullo y la presunción, cuando no dudan en arrastrar Su gloria, como si fuera del cielo, y someterla a los elementos terrenales. Ahora entendemos qué motivo impulsó principalmente a los israelitas a esta locura al exigir que se les presentara una figura de Dios, es decir, porque lo midieron con sus propios sentidos. Maravillosa en verdad fue su estupidez, desear que un Dios fuera hecho por hombres mortales, como si pudiera ser un dios, o mereciera ser contado como tal que obtiene su divinidad a capricho de los hombres. Sin embargo, no es probable que fueran tan absurdos como para desear que se les creara un nuevo dios; pero llaman "dioses" por metonimia a esas imágenes externas, al mirar las cuales los supersticiosos imaginan que Dios está cerca de ellos. Y esto es evidente por el hecho de que no sólo el sustantivo sino también el verbo están en plural; porque aunque estaban satisfechos con un Dios, de alguna manera lo despedazaban con sus diversas representaciones de Él. Sin embargo, por más que se engañen a sí mismos con tal o cual pretexto, todavía desean ser creadores de Dios.

Aquellos que suponen que la palabra "retrasado" implica *confusión* , están, en mi opinión, equivocados; porque, aunque la palabra בשש , *boshesh* , con su tercer radical duplicado, se deriva de בוש , *arbusto* , que significa *estar avergonzado* , todavía está claro de Judas 5:28, que se usa simplemente para *retrasar* , donde se dice, en el discurso de la madre de Sísara, “¿Por qué (326) su carro demora (o aplaza) venir? "

Por lo tanto, podemos entender que los hipócritas temen tanto a Dios que la religión se desvanece de sus corazones, a menos que haya algún maestro de tareas (*exactor*) junto a ellos para mantenerlos en el camino del deber. Obedecieron debidamente a Moisés y reverenciaron su persona; pero, debido a que sólo fueron influenciados por su presencia, en cuanto fueron privados de ella

dejaron de temer a Dios. Así, mientras que Josué estaba vivo, y los otros jueces sagrados, parecían ser fiel en el ejercicio de piedad, pero cuando *ellos* estaban muertos, que en seguida volvió a caer en la desobediencia.

VERSÍCULO 2

2. *Y Aarón les dijo: Quitad los pendientes de oro* . No dudo que Aarón, vencido por el clamor importuno del pueblo, trató de escapar mediante un subterfugio; sin embargo, esto no es una excusa válida para él, ya que debería haberse opuesto de todo corazón a ellos en una respuesta directa, y haber arremetido con dureza contra su perversa renuncia a Dios. Al ordenarles que le dieran oro, podría haber acallado sus destempladas demandas por temor a los gastos; pero era un remedio con más posibilidades de éxito, arrebatarles esos adornos y baratijas de los que las mujeres no se dejan despojar voluntariamente. Por lo tanto, él requiere intencionalmente de ellos algo odioso, o en todo caso nada agradable, para poder así impedir su pecaminoso designio; pero sin éxito, porque el poder de la superstición para llevarse a la gente no es menor que el de la lujuria. Quizás también tenía el tabernáculo a la vista, para que no procedieran sacrílegamente a ponermanos sobre los vasos sagrados; y existía la probabilidad de que, si seguía ileso, verlo podría finalmente hacer que recuperaran la mente. Además, el recuerdo de su reciente y profusa liberalidad podría haber apagado o enfriado su ardor, por el temor de agotarse por completo. Dice enfáticamente: "Rompan (327) los pendientes de tus esposas e hijos", para que desistan del propósito por temor a ofender, ya que las mujeres tardan en desprenderse de tales objetos de gratificación. Pero se agrega inmediatamente después, que estaban tan cegados por el fervor de su necio celo, que menospreciaron todo en comparación con su perverso deseo, y así se les quitaron los ornamentos de los oídos. La prontitud con que se hizo esto fue maravillosa; y no por una persona, o por unos pocos, sino por todo el pueblo, como en rivalidad entre ellos. Incluso en estos días, los orientales llevan pendientes, aunque no es tan común entre nosotros. Ahora bien, si los incrédulos son tan pródigos en sus absurdos como

para tirar descuidadamente y precipitadamente todo lo que es precioso para ellos, ¿cómo será excusable la tenacidad de los que son tan mezquinos en proveer el servicio de Dios? Por tanto, aprendamos a tener cuidado de malgastar tontamente nuestras posesiones en gastos innecesarios, ya ser generosos donde debemos; especialmente para estar dispuestos a gastar nosotros mismos, y lo que tenemos, cuando sabemos que nuestras ofrendas son agradables y aceptables a Dios.

Para los pendientes usados por las damas egipcias, véase Sir G. Wilkinson, "Popular Account of the Ancient Egyptians", vol. 1, pág. 145, donde imagina a un grupo de ellos de Tebas hablando evidentemente de sus pendientes; y vol. 2, pág. 335, etc.

Versículo 4

4. *Y los recibió de su mano* . Narra brevemente esta basey acto vergonzoso; Sin embargo, muestra suficientemente que, si bien Aarón cedió a su locura, todavía deseaba curarla, aunque, al mismo tiempo, estaba débil y asustado, como para pretender dar su consentimiento, porque temía las consecuencias del tumulto como se miró a sí mismo. Porque, ¿por qué no manda que se echen los pendientes en algún cofre, para que no se contamine con el contagio del sacrilegio? Como, por tanto, los recibió en sus propias manos, era señal de una mente servil y afeminada; y así se dice que fue el fundador o escultor del becerro, cuando, sin embargo, es probable que se hayan empleado obreros en él. Pero la infamia del crimen le es justamente traída, por cuanto fue su principal autor, y por su culpa traicionó la religión y el honor de Dios.

La palabra hebrea (329) חרט , *cheret* , algunos traducen un *estilete* o *herramienta de grabado* , otros un *molde* ; los primeros piensan que la masa bruta fue formada por escultura en forma de becerro; el segundo, que el becerro fue echado o fundado; como decimos, *jetter en mousle* , para colar en un molde. Sin embargo, es ridícula la fábula de que cuando se arrojó el oro en un horno, salió como un becerro sin mano de obra humana; pero así los judíos juegan

licenciosamente con sus agradables inventos. La conjetura más probable es que Aarón buscó deliberadamente un remedio para la locura de la gente.

Era vergonzoso postrarse ante un becerro, en el que no había conexión o afinidad con la gloria de Dios; y con esto el Profeta les reprocha expresamente, que “cambiaron su gloria (*i . e* ., Dios, en quien sólo se debe tener glorificado) en la imagen de un buey que come hierba.” (Salmos 106: 20.) Porque, si es un insulto para Dios forzarlo a la semejanza de los hombres, ¿con cuánta mayor y más inexcusable ignominia está contaminada Su majestad, cuando se le compara con animales brutos? Sin embargo, no tuvo ningún efecto para llevarlos al arrepentimiento; y esto esexpresaron con mucha fuerza inmediatamente después, cuando se dijeron entre sí: "Estos son tus dioses, oh Israel". Seguramente la horrenda del espectáculo debería haberlos horrorizado, para inducirlos a condenar voluntariamente su propia locura; pero, por el contrario, se exhortan mutuamente a la obstinación; porque no hay duda de que Moisés indica que eran como abanicos el uno para el otro y, por tanto, que su frenesí se excitaba recíprocamente. Porque, como Isaías y Miqueas exhortan a los creyentes, que cada uno extienda su mano hacia su hermano, y que se digan entre sí:

"Venid, y subamos al monte del Señor"; (Isaías 2: 3 ; Miqueas 4: 2 ;)

así, la rivalidad perversa provoca que los incrédulos se exciten mutuamente para progresar en el pecado. Sin embargo, no hablan con ironía ni se burlan de Dios, ni tienen la intención de apartarse de Él; pero encubrieron su pecado contra Él con un pretexto engañoso, como si negaran que con su nuevo e insólito modo de adoración, quisieran menoscabar el honor de su Redentor; sino que así fue magnificado porque se adoraron a sí mismo bajo una imagen visible. Así, hoy en día los papistas imponen valientemente sus ritos ficticios sobre Dios; y se jactan de que hacen más por Él con sus adiciones e invenciones que como si simplemente continuaran dentro de los límites prescritos por Él mismo. Pero aprendamos de este pasaje, que cualquier color que la

superstición pueda dar a sus ídolos, y cualesquiera que sean los títulos que los dignifique, siguen siendo ídolos; pues, por mucho que aquellos que corrompan la adoración pura de Dios con sus inventos, puedan enorgullecerse de sus buenas intenciones, todavía niegan al Dios verdadero y lo sustituyen por demonios.

Su conjetura es probable que suponga que, Aaron ideó el becerro de acuerdo con la superstición egipcia; porque es bien sabido con qué adoración insensata esa nación honraba a su dios (330) Anubis. Es cierto que guardaban (331) un toro vivo para ser consultado como dios supremo; pero, como el pueblo estaba acostumbrado a esta deidad ficticia, Aarón parece obedecer a su locura haber seguido esa vieja costumbre, de donde habían contraído el error, que estaba tan profundamente arraigado en sus corazones. Así, a partir de malos ejemplos, el contagio se infiltra fácilmente en los corazones de aquellos que no estaban contaminados; Tampoco es sin una buena razón que David protesta que los ídolos deben ser considerados como abominables por él, que ni siquiera "tomaría sus nombres en sus labios" (Salmos 16: 4 ;) porque, a menos que aborrezcamos seriamente a los impíos y apartarnos lo más posible de sus supersticiones, nos contagian inmediatamente con su pestilente influencia.

Versículo 5

5. *Y cuando Aarón lo vio, construyó un altar delante de él* . Cuando ve al pueblo tan enfurecido, que desespera de poder resistir su conspiración, en pérfida cobardía da paso a la obediencia. Y este fin aguarda a todos aquellos que no se atreven ingeniosa y firmemente a mantener lo que es justo, sino que regatean, por así decirlo, y descienden a compromisos; porque, después de haber vacilado por un tiempo, (332) finalmente sucumben por completo, para no retroceder ante nada, por indigno y vergonzoso que sea. De hecho, parece que con su proclamación eleva sus mentes a la adoración del Dios verdadero; pero, cuando está violando la ley que se acaba de dar, es una miserable sutileza proteger su adoración ofensiva y degenerada bajo el sagrado nombre de Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Y se levantaron temprano en la mañana* . La seriedad delse vuelve a plantear a las personas en el enjuiciamiento de su error; porque no hay duda de que fue a petición de ellos que Aarón proclamó el sacrificio solemne; y ahora no sólo se agrega que estaban listos para ello a tiempo, sino que se declara su extraordinaria diligencia en que aparecieron en la misma madrugada. Ahora bien, si, por instigación del diablo, los incrédulos son llevados de este modo precipitadamente a su destrucción, ¡ay de nuestra inercia, si al menos una presteza igual no se manifiesta en nuestro celo! Así se dice en el Salmo, (Salmos 110: 3 ,)

"Tu (333) pueblo (vendrá) con ofrendas voluntarias el día (de la reunión) de tu ejército".

Lo que sigue en cuanto a las personas que se sientan "a comer y beber", muchos (334) ignoran que significa intemperancia; como también exponen erróneamente su "levantarse para jugar", en el sentido de lascivia; que así Moisés designa más bien el banquete sagrado y los deportes que se practican, en honor a los ídolos; porque, como hemos visto en otra parte, los fieles festejaban ante Dios en sus sacrificios, y así también las naciones paganas celebraban fiestas sagradas, mientras adoraban a sus ídolos en juegos. De este punto, Pablo es el intérprete más seguro, que cita este pasaje en condena de la idolatría de los pueblos antiguos, y lo acomoda hábilmente al propósito que tenía entre manos; porque los corintios no habían llegado a tal exceso como para doblar sus rodillas ante los ídolos, sino que eran compañeros de ayuda de los incrédulos en sus sacrificios contaminados. (1 Corintios 10:20 .)

VERSÍCULO 7

7. *Y el Señor dijo a Moisés: Ve, desciende* . Esta fue una tentación violenta para sacudir la fe de Moisés. Pensaba que su felicidad y la del pueblo era absolutamente completa, cuando la alianza de Dios estaba grabada en las tablas para asegurar su perpetuidad;mientras que ahora oye que este pacto fue violado y casi aniquilado por la perfidia y

rebelión del pueblo, mientras que su abolición implicó la pérdida de la salvación y todas las demás bendiciones. Además, para que Dios hiera más gravemente la mente del santo, se dirige a él exactamente como si parte de la ignominia recayera sobre él; porque hay un reproche indirecto implícito en las palabras, "tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto". Sin embargo, Moisés solo se había hecho cargo de este cargo por mandato de Dios y, de hecho, de mala gana; ¿Cómo, entonces, se le echa en los dientes esta liberación, en la que sólo había obedecido a Dios? ¿Y por qué se habla de su devoción con burla, como si hubiera malgastado su trabajo, cuando no tiene parte de la culpa? Ya he dicho que Dios a veces perfora así el corazón de los piadosos hasta los vivos, para probar su paciencia, como si su celo bien dirigido hubiera sido la causa de los males que ocurren. Algunos (335) dan una exposición demasiado sutil a esto, a saber, que son llamados el pueblo de Moisés, porque habían dejado de ser el pueblo de Dios; y supongamos que aquí hay una antítesis, como si se dijera: tu gente, y no la mía; pero me temo que esto no está bien fundado; porque, como habían quebrantado el pacto, no estaban más alejados de Dios que de Moisés, el ministro de la ley. No niego que sea una renuncia implícita a ellos; pero debemos tener presente el designio de Dios, al que ya he advertido, de que Moisés estaba de alguna manera implicado en su crimen, para que su paciencia fuera probada, y también para que se entristeciera más por su enormidad. Mientras tanto, es obvio que Dios se refiere a su gracia reciente, porque era algo monstruoso e increíble que aquellos que habían sido liberados últimamente por este poder asombroso, y con quienes acababa de renovar su pacto, fueran arrastrados tan repentinamente a rebelión. Agrega además, agravando su delito, que inmediatamente se desviaron del camino señalado aellos. Aún no habían transcurrido cuarenta días desde que Moisés los dejó, cuando fueron impulsados por su depravación a una locura como ésta. Hace poco tiempo habían manifestado un celo maravilloso por el servicio de Dios, aportando abundantemente lo que se requería; la gloria del tabernáculo se presentó a sus ojos para refrenarlos; y sin embargo, traspasaron todas estas barreras y se lanzaron impetuosamente tras su propia lujuria, cuando apenas habían pasado seis meses desde la promulgación de la Ley. El verbo שחת *shicheth* ,

estando en la conjugación de Pihel, es activo; y sin embargo se emplea sin ser intensivo; Por lo tanto, lo he rendido, *corrompido a sí mismos* , aunque podría tomarse pasivamente, es decir, que la gente había sido corrompida.

Versículo 8

8. *Se han desviado rápidamente fuera del camino* . Una transgresión tan rápida, como he dicho, agrava su crimen. Dios luego declara la naturaleza de su corrupción, que han adorado un becerro fundido, es decir, la obra de sus propias manos. Pero debe observarse que lo que habían presentado como colorante de su impiedad se alega en último lugar, como el clímax de su pecado; porque, cuando dijeron que estos eran sus dioses los que los habían criado, su objetivo era presentar una excusa legítima, como si no se estuvieran apartando de la adoración del Dios verdadero y su Libertador, sino que más bien era una evidencia de su celo más ferviente, que debían postrarse como adoradores ante el becerro en honor de él. Pero Dios replica esto sobre ellos, y se queja de la gran indignidad que sufrió cuando la imagen muerta de un becerro fue sustituida en el lugar de Su gloria.

Versículo 9

9. *He visto a este pueblo, y he aquí* . Esta fue, de hecho, la prueba más aguda y dolorosa de la fe de Moisés; cuando Dios parecía contradecirse a sí mismo y apartarse de su pacto. Si alguna vez, después de haber sido oprimidos durante mucho tiempo por calamidades excesivas, no solo estamos cansados por la demora, sino también agitados por diversas dudas, que finalmente nos tientan a la desesperación, como si Dios nos hubiera decepcionado con promesas engañosas, la contienda es severa. y terrible; pero cuando Dios parece a primera vista desacreditar sus propias palabras, necesitamos una fortaleza y firmeza inusuales para sostener este asalto. Porque, dado que la fe se basa en la Palabra, cuando esa Palabra parece estar en conflicto consigo misma, ¿cómo en circunstancias tan conflictivas podrían sostenerse las mentes piadosas a menos que estuvieran apoyadas por el poder incomparable del Espíritu? Aún en la mente de Abraham había tal

fuerza de fe, que salió como un vencedor de este tipo de tentación. Había oído de la propia boca de Dios: "En Isaac será llamada tu descendencia"; luego se le ordena matarlo y reducir su cuerpo a cenizas; sin embargo, debido a que está persuadido de que Dios pudo levantarle semilla incluso de entre los muertos, obedece el mandato. (Hebreos 11:17 .) Aquí se registra lo mismo de Moisés, ante quien Dios establece una especie de contradicción en Su Palabra, cuando declara que tiene la intención de destruir a ese pueblo, al cual le había prometido la tierra de Canaán. . Sin embargo, vemos con qué éxito se esforzó, ya que, confiando en la alianza eterna e inviolable de Dios, no dejó de albergar una buena esperanza. Si alguien todavía se pregunta si estuvo bien que desprecie o no cuente para nada lo que se le dijo en segundo lugar sobre la destrucción total del pueblo, yo respondo que la victoria de su fe no consistió en sutiles disquisiciones. , pero que habiendo abrazado el pacto de Dios con ambos brazos, como dicen, estaba tan fortalecido por su confianza que no tenía lugar para objeciones; y, de hecho, de hecho, mentes piadosas que descansan en una firme seguridad, aunque no pueden liberarellos mismos de toda perplejidad que ocurra, todavía no vacilen, sino que se aferren firmemente a lo que el Espíritu de Dios les ha sellado una vez; y, si a veces les sucede que empiezan a dudar o vacilar, sin embargo vuelven a su fundamento y superan todos los obstáculos, para no desistir nunca de invocar a Dios. Mientras tanto, es seguro que, mientras Dios está probando la fe de Moisés, acelera su mente para que sea más ferviente en la oración, incluso cuando el propio Moisés fue guiado en esa dirección por la influencia secreta del Espíritu. Tampoco hay razón para que las lenguas calumniadoras impugnen aquí a Dios, como si pretendiera ante los hombres lo que no había decretado en sí mismo; porque no es prueba de que sea variable o engañoso si, al hablar de los pecados de los hombres y señalar lo que merecen, no revela su incomprensible consejo. Aquí se presenta a Sí mismo en el carácter de Juez; Pronuncia sentencia de condena contra los criminales; pospone su perdón a una temporada adecuada. De ahí que deducimos que sus juicios secretos son un gran abismo; mientras que, al mismo tiempo, Su voluntad se nos declara en Su palabra en la medida en que es suficiente para nuestra edificación en la fe y la piedad. Y esto se

expresa más claramente en el contexto; porque le pide a Moisés que lo deje solo. ¿Ahora, que significa esto? ¿No es que, a menos que obtenga una tregua de un ser humano, no podrá ejecutar libremente Su venganza? - adoptando, es decir, por este modo de expresión, el carácter de otro, declara su alta estima por su siervo, a cuyas oraciones tiene tal deferencia que dice que son un estorbo para él. Así se dice en el Salmo 106: 23 , que Moisés "se paró en la brecha para apartar la ira" de Dios. De ahí que percibamos claramente la maravillosa bondad de Dios, que no solo escucha las oraciones de su pueblo cuando lo invocan humildemente, sino que permite que sean de alguna manera intercesores con él.

Él asigna como la razón por la que debe ser implacable, que Él conocía bien la maldad desesperada e incurable del pueblo; porque por "terco", la obstinación indomable se expresa metafóricamente; y la semejanza es tomada de los tercos bueyes que no pueden someterse al yugo. Ahora, donde existe tanta dureza y obstinación, no hay lugar para el perdón. De hecho, es una expresión que no debe tomarse literalmente, que Dios había aprendido por experiencia que eran un pueblo de dura cerviz; pero sabemos que Dios a menudo asume sentimientos humanos; porque a menos que Él descendiera así a nosotros, nuestras mentes nunca podrían alcanzar Su exaltación. La suma es que el carácter del pueblo era desesperado, por cuanto ya había manifestado su inflexible perversidad con muchas pruebas. Sin embargo, para que Moisés no se lamentara por la pérdida de su noble jefatura, se le promete una compensación; en cuyo juicio resultó que no consideraba sus propios intereses o ventajas privados.

Versículo 11

11. *Y Moisés suplicó al Señor su Dios*. Está claro que esta oración nació de la fe, aunque en ella parece luchar contra la misma palabra de Dios; porque Dios había dicho: Desciende a tu pueblo; pero su respuesta es: No, es tuyo. Pero, como he dicho últimamente, en la medida en que comprendió firmemente el principio de que era imposible que el pacto de Dios se hiciera ineficaz, rompe o supera todos los obstáculos con los ojos cerrados, por así decirlo. Él prueba que son el pueblo de Dios por

el beneficio que habían recibido tan recientemente; sin embargo, se basa principalmente en el pacto; es más, menciona su liberación como resultado de ello; porque luego procede a decir: "Acuérdate de Abraham, Isaac e Israel". Vemos, por tanto, que el primer fundamento de su confianza es la promesa, aunque Moisés se refiere en primer lugar al hecho de que el pueblo había sido entregado por la mano de Dios. Él particulariza tan expresamente Su "mano poderosa" y "gran poder", para significar que cuanto más conspicuos habían sido los milagros de Dios, más era Sugloria expuesta a las calumnias de los impíos; y esto lo explica inmediatamente después, "¿Por qué deben hablar los egipcios", etc.

La partícula, ברעה , *beragnah,* que el antiguo intérprete (336) interpreta con *astucia,* y otros con *malicia,* prefiero simplemente traducirla como *maldad, (ad malum,)* como denotando un problema infeliz y sin prosperidad. La exposición que otros dan, "bajo una estrella desafortunada", me parece demasiado descabellada. (337) No tengo ninguna duda, por lo tanto, de que Moisés significa que esto sería un consuelo para los egipcios en sus desgracias si el pueblo fuera destruido, como si Dios así lo hubiera vengado de sus enemigos; además, por este malentendido, la memoria de la gracia de Dios, así como de Su juicio, habría sido destruida; porque los egipcios se habrían endurecido y no habrían sido tocados por ningún sentimiento de culpa, considerando que Dios no tendría misericordia de su pueblo elegido.

Lo que sigue, "arrepiéntete de este mal", se dice de acuerdo con el lenguaje común, porque los santos a menudo tartamudean en sus oraciones, y, mientras desahogan sus preocupaciones en el seno de Dios, se dirigen a él en su enfermedad como de ninguna manera corresponde a Su naturaleza; como, por ejemplo, cuando le preguntan: ¿Cuánto tiempo vas a dormir? o ser olvidadizo? ¿O cierras los ojos? o escondes tu rostro? Pero para Dios, el arrepentimiento no es más que un cambio de trato, en el que parece volver sobre su curso, como si hubiera concebido algún nuevo plan. Por tanto, cuando se dice un poco más adelante que “el Señor se arrepintió del mal”, equivale a decir que se apaciguó; no porque se retracte en sí mismo de lo que una

vez ha decretado, sino porque no ejecuta la sentencia que había pronunciado. Si mis lectores (338) desean más sobre este punto, que consulten mis Comentarios sobre Génesis y los Profetas.

Versículo 13

13. *Recuerda a Abraham, Isaac e Israel, tus siervos*. Él no los presenta como patrocinadores, con la ayuda de cuya voz podría obtener lo que busca; sino porque la promesa les fue presentada, la cual transmitieron en herencia a sus descendientes. Debemos observar, entonces, la cualidad o carácter con que Dios había investido a los Patriarcas. Por eso se dice en el Salmo 132: 1: "Señor, acuérdate de David y de todas sus aflicciones". Y de ahí que la ignorancia y la locura de los papistas sean fácilmente refutadas, quienes imaginan a partir de estos testimonios que los muertos están ordenados para ser intercesores.

También se refiere deliberadamente al juramento de Dios, por el cual se había comprometido más solemnemente a sí mismo, para que su promesa fuera más segura y autorizada. El Apóstol, en la Epístola a los Hebreos, 6:13, nos dice por qué Dios jura por sí mismo; es decir, "porque no podía jurar por otro mayor"; aunque a veces, con el mismo efecto, jura por su trono en el cielo o por su santuario.

En resumen, no está claro si hay un ὕστερον πρότερον en esta oración, porque veremos a medida que avancemos que cuando Moisés regresó por segunda vez, oró por la preservación del pueblo y fue escuchado. Tampoco se hizo esto en un momento; pero de nuevo ocupó cuarenta días en reconciliar al pueblo con Dios. A mí me parece probable que Moisés, asombrado por la horrible denuncia, ofreciera inmediatamente su poder; y sin recibir una respuesta prometiendo perdón, descendió en suspenso para aplicar un remedio al mal; porque no era de ninguna manera probable que, después de haber escuchado una amenaza tan severa y poderosa, no hubiera interpuesto súplicas, cuando estaba tan profundamente ansioso por la seguridad del pueblo.

Versículo 15

15. *Y Moisés se volvió y descendió, del monte* Moisés descendió por

mandato de Dios para ser espectador de esta perversa rebelión, para que la enormidad del acto lo incitara tanto al disgusto y al odio del crimen como a el esfuerzo por encontrarle un remedio. Sin embargo, aunque Dios había pronunciado sentencia de rechazo contra el pueblo, todavía deja intactas las tablas que testificaban del pacto en las manos de Moisés, no que quisiera que permanecieran íntegras, como veremos pronto, sino que primero el verlos, y luego romperlos, podría inspirar a los apóstatas con mayor horror, cuya locura los había aturdido de otra manera.

Por qué la Ley se dividió en dos tablas se ha visto en otra parte, a saber, porque primero establece la piedad y la adoración de Dios; y, en segundo lugar, prescribe la regla de una vida justa entre hombre y hombre, y nos instruye en los oficios mutuos de la caridad. Sin duda fue en testimonio de la perfección de su doctrina que fueron escritos en ambos lados. De hecho, después se añadió una revelación más completa; pero Dios quería que se entendiera claramente que así había abrazado todo en los diez mandamientos, de modo que no era lícito añadir nada; y, (339) por lo tanto, para que los hombres no anexen nada de sus propias invenciones, Dios llenó ambos lados, de modo que no quedara nada sin escribir. Además, las tablas se llaman "la obra de Dios", porque él las había preparado con el propósito de escribir en ellas. Así se distinguen de las que vinieron después, en las que, aunque Dios inscribió su ley, quiso que las piedras fueran cinceladas y modeladas por la mano y la hechura de los hombres. La suma es que no sólo los diez mandamientos fueron escritos por Dios en las primeras tablas, sino que no hubo nada humano en la elaboración de las piedras; y si se pregunta cómo se grabaron las piedras y cómo se formaron las letras en ellas, Moisés ciertamente responde poruna semejanza, que fue hecho por el dedo de Dios, es decir, Su poder secreto; porque Aquel que creó el mundo de la nada por su más volición *(nutu,)* puede con la misma palabra convertir a todas las criaturas para Su propio uso de la manera que le plazca.

Versículo 17

17. *Y cuando Josué escuchó el ruido de la gente* Esto se introduce para

informarnos cuán destempladamente la gente se enfureció en su loca adoración del becerro, ya que sus gritos se escucharon desde lejos. Así es como el diablo hechiza a los pobres miserables, de modo que el libertinaje disoluto con ellos es piadoso ardor. Así que no hay nada demasiado vergonzoso o abominable para agradar a los gentiles, a fin de que puedan probar que no omiten nada que pueda apaciguar a sus falsos dioses. Tampoco se puede dudar de que, bajo el pretexto de santo celo, los supersticiosos ceden el paso a las indulgencias de la carne; y Satanás ceba sus modos ficticios de adoración con tales atracciones, que voluntaria y ansiosamente son atrapados y obstinadamente retenidos. Surge de la solicitud de Josué por la gente que él considera que es el grito de batalla; mientras que Moisés, (340) informado por Dios, conjetura que no es la voz de los hombres que luchan, ya que no emiten ningún grito que corresponda a las exhortaciones de los conquistadores, ni hay ningún sonido como el lamento de los conquistados.

VERSÍCULO 19

19. *Y sucedió que, tan pronto como se acercó al campamento* , el que antes había suplicado humildemente por la seguridad de la gente, ahora, cuando ve el becerro, estalla en ira, y se despierta la horror del crimen. él a diferentes sentimientos. Ahora bien, dado que aquí se menciona la ira con elogios, los estoicos deben abandonar su paradoja, que todas las pasiones *(motus animi)* son viciosas. Permito, de hecho, quemientras que los hombres son guiados por la naturaleza, nunca se enojan sin el vicio; porque siempre exceden los límites debidos y, a menudo, tampoco apuntan a un objeto adecuado. Pero debe observarse que esto ocurre por la corrupción de la naturaleza; y, en consecuencia, la ira no debe ser condenada ni en sí misma ni en forma absoluta. Porque el principio que asumen los estoicos, de que todas las pasiones son perturbaciones y enfermedades similares, es falso y tiene su origen en la ignorancia; porque el lamento, el temor, el regocijo o la esperanza no repugnan en modo alguno a la razón, ni interfieren con la tranquilidad y la moderación de la mente; es sólo el exceso o la intemperancia lo que corrompe lo que de otra manera sería puro. Y

seguramente el dolor, la ira, el deseo, la esperanza, el miedo, son afectos de nuestra naturaleza no caída (341) *(integrce)* , implantados en nosotros por Dios, y aquellos en los que no podemos encontrar fallas, sin insultar a Dios mismo. Además, la ira que aquí se atribuye a Moisés se atribuye, en Deuteronomio 9: 0 , a la persona de Dios mismo. De donde inferimos, que, como emanaba del impulso del Espíritu, era una virtud digna de alabanza.

Sin embargo, al romper las tablas, parece haberse olvidado de sí mismo; pues, ¿qué clase de venganza fue ésta, para desfigurar la obra de Dios? Por más detestable que fuera el crimen del pueblo, todavía debería haberse salvado el santo pacto de Dios. Por lo tanto, ciertos Rabinos, (342) para disculparlo, inventaron una de sus fábulas habituales, que, cuando las mesas fueron llevadas al lugar contaminado, la escritura se borró. Otros piensan que se dejó llevar por su ira y no consideró suficientemente lo que estaba haciendo, como lo habría hecho si su mente hubiera estado tranquila. No tengo ninguna duda, sin embargo, de que rompió las tablas en referencia a su oficio, como para anular el pacto de Dios por un tiempo; porque sabemos que Dios encomienda ambos cargos a los ministros de su palabra, para ser los proclamadores de su venganza, así como los testigos de su gracia.Así, todo lo que atan en la tierra está atado también en el cielo, y retienen los pecados para condenación y están armados de venganza contra los incrédulos y rebeldes. (Mateo 16:19 ; Juan 20:23 ; 2 Corintios 13:10 . (343)) Por tanto, Dios rechazó al pueblo por mano de Moisés, renunciando al pacto que había establecido recientemente en una ceremonia solemne; y esta severidad fue más útil como ejemplo que como si hubiera enviado a Moisés de regreso con las manos vacías; porque si no, nunca se les habría sugerido a los israelitas el incomparable tesoro que habían sido privados. Entonces fue necesario que las tablas se presentaran, como si Dios se presentara así ante sus ojos y mostrara su rostro paternal; pero cuando, por otro lado, se encontró la monstruosa abominación del becerro, fue necesario que esas mismas tablas se rompieran, como si Dios les diera la espalda y se retirara. Mientras tanto, debe tenerse en cuenta que el pacto de Dios no fue anulado por completo, sino solo

cuando fue interrumpido, hasta que el pueblo se arrepintió de todo corazón. Sin embargo, esta ruptura temporal, si puedo llamarla así, no impidió que el pacto en sí permaneciera inviolable. De la misma manera también después Dios repudió a su pueblo, como si hubiera renunciado por completo. ellos, sin embargo, su gracia y verdad nunca fallaron; de modo que al menos tenía unas raíces ocultas de donde surgió de nuevo la Iglesia; como se dice en el Salmo 102: 18 , "El pueblo que será creado alabará al Señor".

Versículo 20

20. *Y tomó el becerro que habían hecho*. Podría parecer un castigo cruel e inhumano que Moisés infectara de alguna manera las entrañas del pueblo con la corrupción del crimen. Ya habían contaminado tanto su cuerpo como su alma más que suficiente, sin que el contagio entrara más profundamente. Además, era probable que los llevara a la desesperación cuando llevaran dentromotivo de condenación, como la mujer alimenta a su prole en el seno materno. Sin embargo, tal era el remedio que debía aplicarse a su insensatez; pues, por mucho que estuvieran aterrorizados por un momento, el recuerdo de su crimen y su miedo al castigo se habrían desvanecido inmediatamente si no se les hubiera grabado completamente esta marca de su contaminación. Esto, entonces, era una especie de clamor por el cual podían sentir que la vergüenza de una idolatría tan repugnante no solo se les pegaba a la piel, sino que se fijaba profundamente en sus mismas entrañas. Porque así también se les impuso la vergüenza cuando admitieron la sustancia de su dios en su vientre, para ser expulsados poco después con sus excrementos. Por lo tanto, se vieron obligados a beber y anular una parte de su dios, para que su superstición pudiera resultarles más ofensiva. Además, si las cenizas se hubieran esparcido por el suelo, existía el peligro de que algunos de los más obstinados recogieran las reliquias; y este mal se evitó cuando el oro, del cual estaba fundido el dios falso, se mezcló con la basura. Finalmente, se dice que Moisés les hizo beber del agua maldita, no porque él mismo les tendió la copa a cada uno de ellos, sino porque el polvo fue arrojado al arroyo del que todos bebieron; como se dice en Deuteronomio 9:21

Versículo 21

21. *¿Qué te hizo este pueblo?* Echa la culpa a Aarón, en la medida en que él, que posee el poder, parece permitir el mal que no previene. Hemos visto anteriormente que cuando Moisés subió al monte renunció a su cargo a Aarón; por lo tanto, era su deber presidirlos como, por derecho de su poder, restringir al pueblo, por perverso que fuera. En consecuencia, es merecidamente reprendido con esta severidad, como si hubiera sido el autor del pecado que había sufrido para cometer. De ahí que comprendamos cuán pesada es la carga que soportan todos (344)que son nombrados gobernadores; porque si cometen algún pecado por negligencia, timidez o indolencia, ellos mismos deben dar cuenta de ello, como si hubieran dado la señal del libertinaje. La reprimenda aquí es muy enfática, es decir, que él era un enemigo tan acérrimo del bienestar público como si hubiera deseado vengarse de sus enemigos mortales. No es que la venganza fuera legítima, aunque podría haber tenido algún fundamento para ello, pero Moisés quiere decir que si Aarón hubiera deseado arruinar a alguna persona y, por lo tanto, se hubiera esforzado deliberadamente en hacer lo peor que pudiera contra ellos, no podría haberlo hecho. los lastimó más. De ahí que se merezca la mayor reprimenda por haber cuidado tan mal de este pobre pueblo, cuyo cargo había asumido; es más, por haber traído, en lo que a él respecta, la destrucción final. Esto también es digno de observación, que cuando el servicio de Dios está en cuestión, Moisés no perdona a sus propios hermanos ni a su único hermano más de lo que lo haría con un completo extraño. Si hubiera consultado de carne y hueso, habría sido fácil inventar algún pretexto para ser más indulgente con su hermano, ya que se había visto obligado por la necesidad y la violencia a hacer el becerro; pero, como sabía cuán enérgicamente debemos luchar por la gloria de Dios, ataca a su hermano como si no tuviera ninguna relación con él. Ésta es una rara virtud; pero, a menos que nos esforzamos por lograrlo, a menudo traicionaremos la causa de Dios con nuestra traicionera indulgencia hacia nuestros parientes.

Versículo 22

22. *Y Aarón dijo: Que la ira de mi Señor no se encienda,* Aarón atenúa su crimen tanto como pueda. Sin embargo, la suma es que el pueblo, que el mismo Moisés sabía que era depravado y perverso, lo había agredido tumultuosamente y lo había obligado contra su voluntad. Ahora, aunque el comienzo de su discurso tiene una apariencia de modestia, la excusa sigue siendo frívola. Con razón, de hecho, Aaron,aunque el mayor, sométase con reverencia a su hermano; ya que lo reconoce como ministro de Dios y tiembla ante su reprensión; pero hubiera sido mejor confesar ingenuamente su culpa que escapar a la ignominia de la condenación mediante subterfugios; porque era asunto del jefe guiar a todo el cuerpo y calmar el tumulto con autoridad y firmeza; y, si su extravagancia había llegado a la locura, más bien morir diez veces antes que rendirse tan vil y servil obediencia. Pero desde el final parece que, mientras en nuestra ansiedad por nuestra reputación, nos esforzamos por ocultar o excusar nuestras faltas, nuestra hipocresía parecerá finalmente ridícula. Es obvio que cuando Aarón dice que arrojó el oro al fuego y salió el becerro, se esfuerza, en cualquier caso, por cubrir la falla, que no puede borrar del todo, con esta pobre y endeble historia; pero con esta nimiedad infantil sólo delata su descaro, de modo que tan estúpida confianza no hace más que completar su condena. Ésta es la justa recompensa de nuestra ambición, cuando nos refugiamos disfrazados y enfrentamos nuestra hipocresía al juicio de Dios.

VERSÍCULO 25

25. *Y cuando Moisés vio que el pueblo estaba desnudo,* aquí se registra la venganza que Moisés empleó para expiar el pecado; no es que este castigo fuera satisfactorio, como lo llaman, ante Dios; sino porque fue útil para borrar el recuerdo de su culpa; o en todo caso fue rentable, por ejemplo. Porque por la matanza de tres mil de ellos, se les recordó que todos habían merecido lo mismo. Tampoco se puede dudar de que limpió el campamento de los principales autores del mal, para que Dios pudiera estar más inclinado a perdonar. Primero, por lo tanto, se expone la causa por la cual se enardeció hasta tal punto, es decir, porque vio a la gente en tal estado de desnudez, que incluso quedó

expuesta como un hazmerreír a sus enemigos. La exposición (345) que algunos dan de su desnudez, *es decir,* que fueron despojados de sus ornamentos, de ninguna manera es consistente; porque se agrega inmediatamente, que fue "para su vergüenza entre sus enemigos"; y se verá en el próximo capítulo que todavía estaban espléndidamente ornamentados; más aún, que llevaban las señales externas de regocijo profano. No hay duda, entonces, de que él quiere decir que fueron rechazados por Dios, quien era para ellos, por así decirlo, su única prenda ornamental, y bajo cuya protección estaban seguros. La enormidad del mal, por lo tanto, se expone en estas palabras, porque no solo fueron privados de la ayuda de Dios, quien es sacrificado "la morada" de su pueblo, (Salmos 90: 1 ,) sino también abandonado a la ignominia. , mientras estaban rodeados por todos lados por enemigos. De ahí la santa indignación de Moisés, al infligir castigo a los líderes de la rebelión. Y nuevamente, debe notarse, que Aarón está acusado de la parte principal del crimen, porque no había resistido la locura del pueblo con suficiente firmeza.

En esto se manifestó el asombroso poder de Dios, que cuando Moisés convocó a los levitas y les ordenó abiertamente en la puerta que se ceñieran las espadas, las otras tribus no se amotinaron todas; pues era probable que así fueran armados para ejecutar el castigo a los criminales. ¿Cómo, entonces, sucedió que aquellos que estaban conscientes de la culpa, se callaron, excepto porque el poder del Espíritu de Dios refrenó su valor y furia?

La forma del mandato también es digna de observación: “El que es del Señor, que se acerque a mí”, de donde aprendemos que si amamos la religión como se merece, no debemos detenernos entre dos lados; pero que se requiere de nosotros una confesión ingenua, para colocarnos a todos bajo la bandera de Dios; porque, al llamar a todos los siervos de Dios a él, condena la cobardía, no, la traición, de todos los que quedarán indecisos.

Sin embargo, surge la pregunta de si los levitas no estuvieron implicados en el crimen, ya que se adelantaron de inmediato para ejecutar su mandato, como defensores sinceros de la gloria de Dios.

Respondo, que aunque no estaban libres de culpa, sin embargo, en la medida en que se rindieron al pueblo bajo la influencia del miedo, su pecado fue más leve que si hubieran aprobado con su consentimiento la detestable idolatría. Pero aquí percibimos la maravillosa indulgencia de Dios, que no sólo los perdonó, sino que se dignó a afirmar su gloria por medio de ellos, y los nombró sus ministros para el castigo de un crimen, en cuya tolerancia habían sido culpables de vil afeminamiento. y cobardía. De nuevo, cabe preguntarse, ¿cómo ocurrió que del resto de la multitud ni uno movió un pie por orden de Moisés? Mi opinión es que no fueron reprimidos por desprecio u obstinación, sino sólo por vergüenza; y que todos estaban inspirados con tanta alarma, que esperaban asombrados para ver de qué se trataba Moisés, y hasta dónde llegaría. Sin embargo, es probable que los levitas fueran llamados por su nombre, y esto lo deducimos del resultado; porque todos se adelantaron inmediatamente, y ninguno de otra tribu.

Versículo 27

27. *Así dice el Señor Dios de Israel:* Él manda a los Levitas que se ceñirán sus espadas para matar por todo el campamento; y esto puede parecer a primera vista cruel e inhumano, cuando se les prohíbe perdonar a sus hermanos, amigos y vecinos; pero de ninguna manera fue excesivo, si pensamos cuánto más doloroso es profanar el culto sagrado de Dios que infligir daño al hombre. Tampoco desea que todos sean muertos promiscuamente; pero solo ordena a los levitas que procedanvalientemente; de modo que, si por casualidad se encontraran con alguien digno de muerte, ni la relación, ni la amistad, ni la familiaridad obstaculizarían o retrasarían el justo curso de la severidad. No, dado que poco después se deduce que los levitas hicieron lo que se les ordenó, deducimos que él estaba contento con una moderación más parecida a la indulgencia que al rigor. Si ha surgido una sedición en un ejército que ha procedido a la violencia y la matanza, el general suele, como regla ordinaria, diezmar a los infractores; ¡Cuánto más suave es aquí la tasa de castigo, cuando sólo mueren tres mil de los seiscientos millones! Aunque, por lo tanto, puede haber tratado con dureza a unos pocos, sin embargo, el castigo debe parecer indulgente que permite que tantos escapen, aunque sean

culpables del mismo crimen. Sin embargo, se pregunta si hicieron alguna y qué distinción. porque habría sido un acto de ciega y precipitada impetuosidad matar a todos los que pudieran encontrar. Para evadir este absurdo, algunos de los (346) judíos se refugian, como de costumbre, en una fábula tonta, que los vientres de los que fueron contaminados por el pecado, se hincharon después de beber el agua. Si se acepta esto, la hinchazón debe haberlos afectado a todos. Pero, rechazando todas esas invenciones, es probable que los levitas no ignoraran en modo alguno quiénes eran los principales líderes del malvado consejo, por cuya instigación el resto se vio arrastrado a la rebelión. (347) Judicialmente, por tanto, y de manera discriminatoria ejecutaron venganza sobre tres mil; y por tanto sucedió que la severidad fue soportable, y que todo el pueblo se sometió en silencio, cuando vieron que su propio bienestar era consultado por la eliminación de entre ellos a estas personas pestilentes. Pero, aunque Moisés se refrena, hay que señalar que exige de los levitas una firmeza inflexible, no sea que cualquier consideración por la intimidad ablande sus corazones, porque no hay nada más opuesto al sano juicio que προσωποληψία (respeto a las personas). No es sin razón que los levitas son alabadospor obedecer su mandato; pues no exigía ninguna magnanimidad común atacar a las doce tribus completas, a las que no eran iguales ni siquiera en una duodécima parte. Generalmente vemos que cuando muchas personas están involucradas en un crimen, los jueces se alarman por el temor a la sedición, y al final no tienen el valor para cumplir con su deber. (348) Fue, pues, todo extraordinario ejemplo de celo en los levitas, que dejando a un lado toda consideración de peligro, se atrevieron intrépidamente a provocar contra ellos una multitud tan grande. Y esta santa indignación fue fruto de su arrepentimiento, ya que no dudaron en atacar con espadas desenvainadas a aquellos cuyos rostros amenazantes se habían acobardado anteriormente. Seguramente habría sido una causa más leve de ofensa haber prevenido la idolatría del pueblo con una reprimenda audaz, que ejecutar la pena capital sobre los transgresores. Su piedad y temor de Dios, por lo tanto, despertó sus corazones a un nuevo vigor cuando no temían ningún peligro de muerte.

VERSO 29

29. *Porque Moisés había dicho, consagraos hoy.* Es obvio que este versículo fue agregado exegéticamente, para dar la razón por la cual este ardor incondicional impulsó a los levitas con valentía a cumplir con su encargo, a saber, porque la exhortación de Moisés los ayudó a superar todos los obstáculos. . El verbo "había dicho", por lo tanto, debe interpretarse en el tiempo pluscuamperfecto. La traducción de algunos, (349) "habéis consagrado vuestras manos", en tiempo perfecto, es muy inadecuada, ya que la promesa se añade inmediatamente como un medio de estimularlos a mayor presteza; de donde parece que el mandato de Moisés, que se ha mencionado, se repite ahora con diferentes palabras. Sin embargo, se incrementan en fuerza, ya que él declara que será un sacrificio dulce y agradable a Dios, si, en el olvido de la carne y la sangre, vengan el culto contaminado de Dios. Se introduce la partícula causal, (350) *ci* , que he traducido *nempe,* (es decir,) como siendo aquí un intensivo, como si él hubiera dicho, tal sumisión a Dios debe mostrarse aquí, que ni siquiera deben restringir su mano si es necesario de sus propios hijos y hermanos. Por lo tanto, lo que se habló últimamente sobre sus parientes en general, y aquí sobre sus hijos, debe tomarse como si estuviera de humor potencial; porque, si todos los levitas se habían unido a Moisés, ¿qué necesidad había de ordenarles que ejecutaran el castigo sobre sus hermanos o hijos? De modo que Moisés sólo quiso condenar ese absurdo respeto a la humanidad por el cual los jueces a menudo están cegados y, en detrimento de la religión, son cruelmente misericordiosos al tolerar y alentar la impiedad. Primero, por lo tanto, aprendamos de este pasaje, que cuando los jueces pasan por alto los crímenes, sus manos se contaminan por su misma negligencia, porque la impunidad aumenta el libertinaje en el pecado. Así, Salomón enseña que,

"El que justifica al impío y el que condena al justo, ambos son abominación al Señor". (Proverbios 17:15 .)

Aprendamos también que nada es menos consecuente que

castigar severamente los crímenes por los que se hiere a los mortales, mientras nos conjuramos con los errores impíos o los modos de adoración sacrílegos (351) con los que se viola la majestad de Dios.

VERSÍCULO 30

30. *Y sucedió que al día siguiente, Moisés dijo: Por* cuanto este juicio de Dios era terrible, para que los israelitas no cayeran del todo en la desesperación, Moisés les dirigió un consuelo para calmar su dolor, prometiéndoles que suplicaría a Dios en su favor. Mientras tanto, para que puedan convertirse en humildes suplicantes de la misericordia de Dios, él les recuerda la enormidad de su pecado. Las palabras hebreas significan literalmente, (352) yehe cometido un gran pecado; sin embargo, no hay ambigüedad en el sentido; porque él los humillaría al presentarles la grandeza de su crimen, a fin de que puedan entregarse sinceramente al arrepentimiento. Para el mismo efecto es (353) la partícula אולי , *auli,* que se usa a menudo para expresar incertidumbre, pero aquí, como en muchos otros lugares, solo denota dificultad; no sea que, como suele ser el caso, piensen en pedir perdón con indiferencia y descuido, y no con ansiosa seriedad. Por lo tanto, cuando Pedro se dirige a Simón el Mago, le pide que ore, "si quizás" se le perdona su iniquidad (Hechos 8:22 ;) no que vacile o vacile en su mente como los que están en suspenso o duda, pero que, aterrorizado por el temor de la ira de Dios, debe buscar ansiosamente el remedio.

VERSÍCULO 31

31. *Y Moisés volvió al Señor.* Esta relación no se encuentra en su lugar debido, ya que, como ya hemos dicho, Moisés no preserva exactamente el orden del tiempo. Porque veremos en el próximo capítulo que Dios rechaza con respecto a Su ángel lo que aquí concede; ya que es (354) una mera objeción decir que aquí se promete un simple ángel ordinario, en quien Dios no manifestará Su presencia como lo ha hecho antes. Por lo tanto, ahora Moisés registra brevemente lo que luego expondrá de manera más completa, *es decir,* cómo Dios fue apaciguado y recibió al pueblo de nuevo en favor, lo cual no fue el caso hasta que se le ordenó cortar o pulir las nuevas

tablas. Y sabemos que era una figura retórica de uso común entre los hebreos tocar los puntos principales de un asunto y luego completar, en el progreso de la historia, lo que se había omitido.

Su oración comienza con la confesión; porque en tal caso de malvada ingratitud no quedaba nada más que reconocer libremente su culpa, de modo que no buscara en ningún otro lugar seguridad en su estado de ruina ydesesperación pero a la misericordia de Dios; porque los hipócritas solo inflaman más su ira atenuando sus ofensas. La partícula אנא , *ana,* que hemos seguido otros en la traducción de "ruego", *(obsecro,)* es a veces expresiva de exhortación, y se usa como *Agedum,* (vamos;) aquí solo significa lo que los latinos expresan por *amabo* (355) Después de haber anticipado el juicio de Dios mediante la confesión de su culpabilidad, implora perdón; y esto con extrema seriedad, razón por la cual su discurso se interrumpe repentinamente, porque la oración es imperfecta, como suele ser el caso en las apelaciones patéticas, "si perdonas su pecado". No tengo ninguna objeción que hacer si alguien interpretara la partícula (356) אם , *im* , "I would," *(utinam,)* aún en la vehemencia de sus sentimientos, parece estallar en una exclamación: "Oh, si quieres perdonar;" aunque puede ser sólo una petición modesta, "¿Perdonarás?" porque, aunque las oraciones de los santos fluyen de su confianza, todavía tienen que luchar con dudas y cuestionamientos dentro de sí mismos, si Dios está dispuesto a escucharlos. De ahí surge que sus oraciones comienzan con vacilación, hasta que prevalece la fe.

Lo que sigue puede parecer absurdo en muchos aspectos; porque Moisés impone imperiosamente la ley a Dios, y en su impaciente impetuosidad busca derrocar, en la medida de lo posible, Su consejo eterno, y descuidadamente le roba Su justicia. Seguramente todos deben condenar el orgullo de este discurso. A menos que perdones a los transgresores, no me consideres como uno de tus siervos; ni puede parecer menos insensata en su intento de anular la predestinación eterna de Dios. Además, cuando desea que él mismo se vea envuelto en el mismo castigo, ¿qué es esto sino destruir toda distinción, que Dios condena precipitadamente al inocente con los transgresores? Tampoco negaría que Moisés se dejó llevar por tal vehemencia, que

habla como un poseído. Todavía debe serObservó que cuando los creyentes descargan sus preocupaciones en el seno de Dios, no siempre tratan con discreción, ni con un lenguaje bien ordenado, sino que a veces tartamudean, a veces derraman "gemidos que no se pueden pronunciar", a veces pasan por alto todo lo demás y se aferran y presione alguna petición en particular. Ciertamente no había nada menos presente en la mente de Moisés que dictarle a Dios; ni, si se le hubiera preguntado, habría dicho que lo que Dios había decretado con respecto a sus elegidos antes de la creación del mundo podría ser derrocado. Una vez más, sabía que nada era más extraño para el Juez de todo el mundo que destruir al inocente junto con el réprobo. Pero como su cuidado por la gente, cuyo bienestar sabía que le había sido entregado por Dios, había absorbido, por así decirlo, todos sus sentidos, nada más ocupa su mente sino que puedan ser salvados, mientras que no entretiene ni a un solo pensamiento que interfiere en este su gran solicitud. Por eso, arrogándose demasiado a sí mismo, se lanza hacia adelante como fianza del pueblo y olvida que está predestinado a la salvación por el consejo inmutable de Dios; y, finalmente, no considera suficientemente lo que sería en Dios. Moisés no es el único que ha sido así llevado; pero Pablo ha ido aún más lejos, expresándose así por escrito después de una completa premeditación: "Yo podría desear que yo mismo fuera anatema de Cristo por mis hermanos". (Romanos 9: 3.) El hecho es que, concentrados en el bienestar del pueblo elegido, ninguno de ellos examina críticamente los detalles y, por lo tanto, se dedican a favor de toda la Iglesia; en la medida en que este principio general estaba profundamente arraigado en sus mentes, que si se aseguraba el bienestar de todo el cuerpo, sería bueno para los miembros individuales. De ahí que (357) se plantee la cuestión de si es un sentimiento piadoso preferir la salvación ajena a la nuestra. Algunos temen que el ejemplo de Moisés y Pablo sea perjudicial, han dicho que solo fueron influenciados por su celo por la gloria de Dios, cuando dedicaronellos mismos a la destrucción eterna; y que no preferían la salvación del pueblo a la suya propia. Sin embargo, aunque esto debería aceptarse, sus palabras habrían sido hiperbólicas; porque, aunque la gloria de Dios puede ser preferida a cien mundos, sin embargo, Él se acomoda tanto a nuestra ignorancia,

que no permitirá que la salvación eterna de los creyentes se oponga a Su gloria; sino que los ha unido inseparablemente, como causa y efecto. Además, está muy claro que Moisés y Pablo se dedicaron a la destrucción por consideración a la salvación general. Dejemos, pues, que sea válida la solución que he propuesto, que su petición fue tan confusa, que en la vehemencia de su ardor no vieron la contradicción, como hombres fuera de sí. Tampoco es de extrañar que estuvieran tan perplejos, ya que suponían que por la destrucción del pueblo elegido la fidelidad de Dios había sido abandonada, y Él mismo de una manera destruida, si la adopción eterna con la que había honrado a los los hijos de Abraham deberían fallar.

Por "el libro", en el que se dice que Dios escribió a sus elegidos, debe entenderse, metafóricamente, su decreto. Pero la expresión que usa Moisés, pidiendo ser borrado del número de los piadosos, es incorrecta, ya que no puede ser que alguien que ha sido elegido una vez deba ser reprobado; y aquellos locos que, sobre esta base, anulan, en la medida de sus posibilidades, ese artículo principal de nuestra fe acerca de la eterna predestinación de Dios, demuestran así su malicia no menos que su ignorancia. David usa dos expresiones en el mismo sentido, "borrado" y "no escrito":

“Que sean borrados del libro de los vivos, y no se escriban con los justos”. (Salmos 69:28 .)

Por tanto, no podemos inferir ningún cambio en el consejo de Dios; pero estoEsta frase es meramente equivalente a decir que Dios finalmente hará manifiesto que los réprobos, quienes por un tiempo se cuentan entre el número de los elegidos, no pertenecen en ningún sentido al cuerpo de la Iglesia. Así, el catálogo secreto, en el que están escritos los elegidos, es contrastado por Ezequiel 13: 9 con esa profesión externa, que a menudo es engañosa. Por tanto, justamente Cristo pide a sus discípulos que se regocijen, “porque sus nombres están escritos en los cielos” (Lucas 10:20 ;) porque, aunque el consejo de Dios, por el cual estamos predestinados a la salvación, nos es incomprensible,

"Sin embargo (como Pablo testifica) este sello es firme: El Señor

conoce a los que son suyos". (2 Timoteo 2:19 .)

VERSÍCULO 33

33. Al *que pecare contra mí, le borraré*. En estas palabras Dios se adapta a la comprensión de la mente humana, cuando dice: "A éste le borraré"; porque los hipócritas hacen una profesión tan falsa de su nombre, que no se les considera extraños hasta que Dios los renuncia abiertamente; y por eso su rechazo manifiesto se llama borrado. Además, Dios reprende la absurda petición de Moisés, por cuanto no consiste en su justicia rechazar al inocente; de donde se sigue, que Moisés había orado desconsideradamente. La suma es que Dios, siempre que castiga a los impíos e inicuos, les paga el salario que se han ganado; mientras que Él nunca castiga al justo. Sin embargo, debe observarse que cuando Dios declara que será vengador de los pecados, no se excluye su misericordia, por la cual entierra las transgresiones de su pueblo para que no se le ocurran. Por lo tanto, cuando Pablo dice: "Ni los fornicarios, ni los adúlteros, ni los ladrones, ni los avaros, ni los homicidas, ni los injuriosos poseerán el reino de Dios" (358) (1 Corintios 6: 9 ;) sería incorrecto concluir que ellos erantodos excluidos de la esperanza de salvación; pues sólo habla de los réprobos, que nunca se arrepienten, para que, convertidos, obtengan la gracia.

VERSÍCULO 34

34. *Por tanto, ahora vayan, dirijan al pueblo*. En estas palabras Dios muestra que está apaciguado, porque era una señal segura de su reconciliación que su ángel fuera designado para guiarlos durante el resto del camino. La exposición que dan algunos, de que ahora se promete que un ángel cuidará de ellos, como Daniel testifica haber sido asignado a veces incluso a naciones paganas, y un ejemplo de lo que veremos en el próximo capítulo, no es más que una conjetura pobre. ; además, Dios declara que aunque la gente se ha apartado de la fe, él se mantuvo firme en su acuerdo en cuanto al disfrute de la herencia prometida.

El aplazamiento de su castigo es una reprimenda indirecta de la maldad del pueblo, como si hubiera dicho que eran de una naturaleza

tan perversa que de ahora en adelante darían muchas ocasiones nuevas para ello. Si alguno objeta que, siempre que Dios después castigó otros pecados, no tomó en cuenta este acto de idolatría, respondo que no es nada nuevo para Dios, cuando los hombres vuelven a contraer nuevas culpas, acumular sus castigos, y también para llamar a juicio muchos pecados juntos bajo un castigo general. Además, sabemos que Dios arroja la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación. Por último, nada le impide visitar en otro momento con castigos temporales la iniquidad que alguna vez perdonó; pues, ¿por qué, pues, los perdonó? ¿No era para que la verdad de su pacto pereciera? Aquellos, entonces, a quienes no estaba dispuesto a destruir, podría llamarlos de nuevo en su propio tiempo para castigarlos,siempre que el castigo fuera moderado. Aprendamos, por tanto, a no halagarnos, si Dios suspende alguna vez su juicio, (359) ni a abusar de su longanimidad, como si hubiéramos escapado impunemente.

Versículo 35

35. *Y el Señor atormentó al pueblo* Moisés atribuye aquí brevemente a Dios lo que había contado antes en cuanto a la matanza de los tres mil, para que nadie piense que los había herido con una severidad desmesurada. Por lo tanto, Pablo nos pide que consideremos en esta historia, como en un espejo, cuán desagradable es para Dios la idolatría; no sea que imitemos a los que fueron heridos por su mano. (1 Corintios 10: 7.) La indignación de Moisés está, en consecuencia, relacionada con el mandato de Dios. Mientras tanto, elogia la misericordia de Dios al haber perdonado a Aarón, mientras habla del becerro como obra suya, así como de todo el pueblo; en verdad, de una manera diferente, porque Aarón formó el becerro a pedido de ellos; aun así, la criminalidad era común para ellos.



Éxodo 33

Verso 1

1. *Vete, y sube de aquí, tú y el pueblo.* Yo he usado el tiempo pluscuamperfecto; (360) por la razón que se da aquí, por la cual Moisés fue incitado a tal vehemencia en la oración, es decir, porque, aunque Dios no había abandonado por completo el cuidado del pueblo, todavía había renunciado a su pacto y les había proclamado que, después de haber cumplido su compromiso de darles posesión de la tierra, ya no tendría nada que ver con ellos. Por tanto, lo que aquí se relata, precedió, en orden de tiempo, la oración de Moisés; pues, asombrado por el triste y casi fatal mensaje, estalló en esa confusa y salvaje petición de que lo borraran del libro de la vida.

Esforcémonos ahora por obtener el verdadero significado del pasaje. Es evidente que cuando Dios le ordena a Moisés que se vaya con el pueblo, renuncia por completo a la acusación que hasta ese momento había soportado. Él sólo promete que les hará obtener la herencia prometida, y no que los presidirá, los preservará allí en seguridad y hasta los apreciará, como un padre hace a sus hijos; de hecho, simplemente cumplirá la promesa que les había hecho a sus padres. Y así anticipa sus quejas; porque podrían responder que, en consecuencia, su promesa se volvería vana e ineficaz; pero a modo de anticipación, dice, que aunque debe renunciar a ellos, debe mantener esta verdad, porque echará fuera a los habitantes de la tierra de Canaán, para que susla morada estaría vacante para ellos. En suma, los repudia, para que ya no se consideren su pueblo peculiar, o esperen más de él, que como si fueran extraños, menciona su juramento, para que no lo acusaran de infidelidad; como si hubiera dicho que sería liberado de su compromiso cuando hubieran obtenido la tierra. Y así, mientras los priva de la esperanza de la salvación y la gracia de la adopción, Él todavía afirma la estabilidad y firmeza de Su pacto. Por

tanto, entiendo la palabra *ángel* en un sentido diferente al que tiene justo antes, y en muchos otros pasajes de este libro; porque, cuando antes se mencionaba al ángel, éste denotaba la presencia familiar de Dios, es más, se usaba indistintamente con el nombre de Dios mismo. Pero aquí se dice que Dios está tan a punto de enviar al ángel, como para separarse de la gente. "No subiré (dice) en medio de ti"; y la razón está subordinada, a saber, porque no podría ser que Él pudiera soportar más sus espíritus perversos. Nuevamente usa una semejanza tomada de bueyes refractarios, que no se pueden romper para llevar el yugo. La suma es que, debido a que son tan intratables, Dios no puede realizar el oficio de su guía sin destruirlos inmediatamente.

VERSÍCULO 4

4. *Y cuando el pueblo escuchó estas malas noticias* Por lo tanto, parece más claramente que, como he dicho, fue como un rayo para ellos cuando Dios se retiró del pueblo; porque este divorcio es más fatal que innumerables muertes. De hecho, a primera vista podría parecer delicioso ser los dueños de una tierra rica y fértil; pero, a pesar de lo aburrido que era la gente en general, Dios los hirió de repente, de modo que todos sus placeres se volvieron insípidos, y su fecundidad como el hambre misma, cuando percibieron que serían engordados hasta el día de la matanza. De ahí que se obtenga una útil instrucción a saber, que si descuidamos el favor de Dios y somos cautivados por la dulzura de Sus bendiciones, somos atrapados como peces en un anzuelo. Dios prometió a los israelitas lo que podría atraerlos por un breve tiempo: les negó lo que solo ellos debían haber deseado, que Él sería su Dios. Las malas noticias los afectaron con tristeza, porque sentían que los hombres no pueden ser felices a menos que Dios sea propicio; es más, que nada puede ser más miserable que estar alienado de Él. “Bueno es para mí acercarme a Dios” , dice David (Salmos 73:28); y en otros lugares, "Bienaventurada la nación cuyo Dios es el Señor" (Salmos 33:12 y Salmos 144: 15 ;) nuevamente, "Jehová es la porción de mi heredad, mi suerte ha caído en lugares agradables". (Salmos 16: 5.) Este, por lo tanto, es el punto culminante de todas las miserias de tener a Dios contra nosotros, mientras somos alimentados

por Su bondad; y consecuentemente los israelitas comenzaron a mostrar algo de sabiduría, cuando, despertando de su letargo, consideraron todas las demás cosas como nada, a menos que Dios los persiguiera con su favor paternal. Inferimos de la grosería de su estupidez, que fue llevado a cabo por un don especial de Dios, que fueron afectados con tal dolor que los condujo a un duelo solemne. Primero, Moisés dice que no se pusieron sus adornos, y luego que Dios les ordenó que se los quitaran; pero esto será perfectamente coherente si tomamos a este último como explicativo, como si hubiera dicho que no usaban sus ornamentos porque Dios lo había prohibido, al ordenarles llorar.

Dios aquí asume el carácter de un juez enojado, preparándose para infligir venganza en Su ira, con las palabras: "Subiré en medio de ti en un momento y te consumiré"; para que su alarma los humille más y los incite a la oración ferviente. Era un signo visible de luto para Él en miseria e inmundicia, para que así se testificara abiertamente su penitencia; porque no había eficacia en el rito y la ceremonia para propiciar a Dios,excepto en la medida en que el afecto interior de la mente se manifiesta por una confesión verdadera y genuina. Porque debemos tener presente lo que Dios requiere de Joel, (Joel 2:13 ,) que debemos "rasgar nuestro corazón y no nuestras vestiduras"; sin embargo, aunque no se preocupa por la apariencia exterior, es más, aunque abomina la hipocresía, si el pecador se ha arrepentido de verdad, no puede ser sino que, reconociendo humildemente su culpa, añadirá la profesión exterior de ella. Porque si Pablo, que era inocente de cualquier delito, consideraba que los corintios debían ser llorados por él cuando no se habían "arrepentido de su inmundicia, fornicación y lascivia", porque Dios lo humilló en su pecado, (2 Corintios 12:21 ;) ¿cómo no llorar públicamente los que son conscientes de su propia culpa, especialmente cuando, condenados por el juicio de los hombres, son convocados al tribunal de Dios? Y por lo tanto, no sin razón enseña en otra parte, que el dolor que produce el arrepentimiento debe producir también estos otros frutos, a saber, cuidado, limpieza de sí mismos, indignación, miedo, deseo vehemente, celo, venganza. (2 Corintios 7:10 .) También por el bien del ejemplo, los pecadores no

solo deben afligirse en silencio ante Dios, sino sufrir voluntariamente el castigo de la ignominia ante los hombres, de modo que por autocondenación de confesar que Dios es un Juez justo, para provocar a otros a imitarlos y, con esta advertencia de la fragilidad humana, evitar que caigan de la misma manera.

Sin embargo, después de que Dios los ha inspirado con temor, calma Su ira, por así decirlo, y declara que considerará lo que hará con ellos, a fin de que puedan reunir valor para pedir perdón; porque, aunque en realidad no los perdona, los despierta suficientemente a la esperanza, dándoles un poco de gusto de su misericordia; porque, al parecer dejarlos en suspenso, no es con la intención de que se acerquen a Él vacilantes para pedirle perdón, sino para que su ansiedad los impulse cada vez más a la oración ferviente y los mantenga en un estado de humildad.

VERSÍCULO 7

7. *Y Moisés tomó el tabernáculo*. Esta era una señal del divorcio entre Dios y los israelitas, que el tabernáculo debería ser quitado del campamento y colocado a una distancia, como si Dios estuviera cansado de su conexión con ellos. Él había prometido como una bendición especial que viviría en medio del pueblo; y ahora, al irse a otro lugar, los declara contaminados. En una palabra, la remoción del tabernáculo fue como romper las tablas; porque así como Moisés disolvió el pacto con Dios al romper las tablas, así privó a los israelitas por un tiempo de su compañía y presencia. (361) La explicación que algunos dan de que era el propio tabernáculo de Moisés, es refutada por muchos argumentos sólidos. Primero, no se dice que se quitó su propio tabernáculo, pero la palabra tabernáculo se usa simplemente y sin ningún afijo, κατ ̓ ἐξοχήν En segundo lugar, no cambió su propio lugar de habitación, sino que solo salía allí de vez en cuando con el propósito de adorar o, en todo caso, de consultar a Dios. En tercer lugar, de ninguna manera habría sido lícito asignar el nombre sagrado que Dios había otorgado a Su Santuario a un tabernáculo privado. En cuarto lugar, Dios, al manifestar Su gloria allí, testificó que era Su propia morada. En quinto lugar, habría sido absurdo que la gente

hubiera buscado a Dios en esa dirección, a menos que el lugar hubiera sido sagrado. En sexto lugar, debe tenerse en cuenta el objeto (de su eliminación) al que me he referido anteriormente, porque Moisés no se apartó del pueblo, sino que continuó, como era su costumbre, en medio del campamento, y simplemente deseaba mostrar que Dios se retiraba de ese lugar profano para que no fuera infectado por el contagio; de modo que fue una especie de excomunión. Se dice, de hecho, que lo lanzópara sí mismo, pero no para su uso privado, como se desprende del contexto, sino de acuerdo con la forma común de expresión, (362) en la que לו, *he aquí, a* menudo es redundante; aún hablando con propiedad, lo lanzó por sí mismo, ya que solo él tenía acceso a él, aparte de los demás. Aquellos que entienden que fue su tabernáculo privado, suponen que su opinión está respaldada por lo que sigue, a saber, que lo llamó, el tabernáculo, *Moed;* (363) pues de ahí infieren que antes no se había distinguido por ese honorable título. Pero esta objeción se supera fácilmente, ya que es más probable que se haya insertado entre paréntesis en el texto y, por lo tanto, se pueda traducir correctamente en tiempo pluscuamperfecto. Porque por esta cláusula se alega la razón por la cual Dios se había ido a otro lugar, a saber, que el lugar que había designado para pactar con el pueblo permaneciera desierto. Sin embargo, si lo remitiéramos a este tiempo real, no sería inadecuado que el pueblo, en el momento presente, recuerde su triste separación, y que Moisés, para infligirles más ignominia y vergüenza, debería Lo he llamado el tabernáculo de la convención, aunque ahora estaba muy lejos del campamento. En cuanto a la palabra *Moed,* no repetiré lo que he dicho en otra parte. Por tanto, mis lectores deben consultarlo al final del capítulo 29. (364)

7 *y sucedió que todos los que buscaban al Señor,* algunos lo tradujeron, "pidieron consejo"; pero, en mi opinión, es preferible el significado ordinario. Por tanto, tanto si deseaban dar testimonio de su piedad mediante el culto público como si deseaban orar o buscar consejo en asuntos dudosos, se dirigían hacia ese santuario para que sus ojos se posaran en él. Moisés no quiere decir que realmente llegaron al lugar, cuyo acceso sabían que estaba prohibido debido a su contaminación. Pero su salida así fue en señal de arrepentimiento;

como si ellosreconocieron que eran indignos de recibir una respuesta de Dios, a menos que se apartaran del lugar que habían contaminado con su atroz crimen. Ahora bien, era útil que se sintieran así humillados, a fin de que la idolatría fuera objeto de mayor aborrecimiento. Tampoco hay ninguna contradicción en lo que sigue, a saber, que estaban "cada uno a la puerta de su tienda" cada vez que Moisés salía; porque la gloria de Dios, que en ese tiempo era más manifiesta, era tal que los inspiraba entonces con mayor reverencia y terror. Por tanto, siempre que el mediador se presentaba ante Dios, no se les permitía hacer más que contemplar desde lejos la columna de nube que entonces envolvía a Moisés, para separarlo de ellos. Mientras tanto, debe observarse que, aunque Dios en este momento se apartó de ellos, fue solo hasta el punto de rechazarlos de un acceso cercano a Él, y no que estuvieran totalmente alienados. Porque su adoración era señal de fe; se les permitió orar a Dios e implorar su favor; y supieron que se les oía en la persona de Moisés. Su separación, por lo tanto, no fue tal que cortara totalmente la esperanza del perdón, sino que avivara su ansiedad y los ejercitara en el arrepentimiento. Así, Dios a menudo oculta deliberadamente su rostro de los pecadores para invitarlos a él en verdadera humillación. Y debemos prestar atención a esto cuidadosamente, no sea que, cuando nos castigue, ya sea con palabras o con hechos, el terror o el sentido de nuestra criminalidad obstaculice nuestras oraciones; sino más bien busquémoslo desde la gran distancia que sea. El objeto de la excomunión es casi similar; porque aquellos a quienes la Iglesia rechaza de la compañía de los fieles, son entregados a Satanás, pero solo "para la destrucción de la carne, para que el espíritu sea salvo en el día del Señor"; (1 Corintios 5: 5 ;) y, por lo tanto, Pablo no quería que fueran contados como enemigos, sino amonestados como hermanos. (2 Tesalonicenses 3:15 .)

Cuando se dice que “el pueblo se levantó y se paró cada uno en la puerta de su tienda ”, algunos incorrectamente, según yo lo concibo, se refieren a un mero respeto hacia él como magistrado civil, como si así se honrara a su líder; pero supongo más bien que: cuando a las horas señaladas Moisés se presentó ante Dios en nombre de todos, ellos

participaron en su servicio y adoración. Por lo cual también lo siguieron con los ojos, hasta que la nube lo cubrió. En el mismo sentido, este levantamiento se repite inmediatamente después, donde se hace referencia al pilar nublado. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que ambos versículos deben exponerse en relación con la adoración espiritual. Pero en otra parte hemos mostrado cómo testificaron su piedad ante el signo visible, sin adorar a Dios en él en ninguna imaginación burda.

Versículo 11

11. *Y el Señor le habló a Moisés cara a cara*. Moisés será en lo sucesivo dignificado por esta distinción, donde Dios declararía la diferencia entre él y otros Profetas. (Números 12: 8.) Por lo tanto, en esta frase se describe la relación familiar, como si se dijera que Dios se apareció a Moisés mediante un modo extraordinario de revelación. Si hay algún objeto de que existe una contradicción entre esta declaración y lo que veremos ahora, "No puedes ver mi rostro", la solución es fácil, es decir, que aunque Dios se reveló a Moisés de una manera peculiar, todavía nunca apareció en la plenitud de su gloria, pero sólo en la medida en que la enfermedad del hombre pudiera durar. Porque esta expresión contiene una comparación implícita, *es decir,* que ningún hombre fue jamás igual a Moisés, ni llegó a tal grado de dignidad. Y esto tiende a magnificar la Ley, que Moisés, su ministro, informó de lo que había aprendido de la familiafly, para que no se sospechara ninguna ambigüedad. Cuando se dice que Josué no salió del tabernáculo, entendemos que la morada de Moisés estaba en el campamento; y tal vez se menciona el hecho de que era joven, (365) para ilustrar mejor la gracia de Dios, al elegir que debería tener laencargado del santuario. Es cierto que Josué en ese momento era mayor de edad; pero la bendición especial de Dios se manifestó en él, en el sentido de que Dios pasó por alto a muchos ancianos y puso al que era más joven para que fuera el guardián de su tabernáculo.

Versículo 12

12. *Mira, tú me dices: Trae a este pueblo* Moisés todavía está

diligentemente comprometido en esforzarse por reconciliar al pueblo, porque la promesa más completa fue insertada a modo de anticipación. Sin embargo, desde la revuelta, Dios no había prometido más que dar la tierra al pueblo; pero aunque solo deseaba asegurarles que poseerían la tierra, había añadido que su ángel los guiaría, pero esto no era más que una bendición temporal, que también suele conferir promiscuamente a otras naciones. Moisés vio así que él y el pueblo estaban privados de un privilegio especial del que habían disfrutado anteriormente; porque ese mismo ángel que había ido antes que ellos era frecuentemente llamado Dios de los ejércitos, para que pudieran percibir que Dios estaba presente con ellos de una manera peculiar. Por tanto, Moisés se queja, no sin motivo, de que Dios no había indicado a quién enviaría, ya que, cuando hablaba en general de un ángel común, había retirado a ese Libertador especial, el guardián del pueblo y el perpetuo sustentador de su seguridad. Por lo tanto, no pide que se le devuelva a Aarón ni que se le asocie con él en su ardua y difícil tarea; pero desea estar seguro de la continuidad del favor anterior de Dios. Como fundamento de su confianza al pedir, no aduce más que las promesas de Dios. No descansa, entonces, en ninguna dignidad propia, ni alega ningún deber realizado, por lo que había merecido tan gran favor; pero se contenta con esta breve declaración: Señor, haz que el evento se corresponda con Tus palabras. Ya hemos mostrado (366) lo que es“conocer por nombre”, es decir, elegir entre otros, o tener un honor peculiar. Sin embargo, después de que Moisés hizo mención de lo que había sido prometido por Dios, le implora por esta gracia, "si (dice él) he hallado gracia en tus ojos", confírmalo o ratifícalo con esta prueba, *es decir,* de nuevo asumir el cuidado de nosotros; porque por *camino* de Dios se refiere a esa guía en la que había declarado que iría delante de ellos para mostrarles el camino. En una palabra, pide que se les dé esta muestra de favor, que Dios guíe continuamente a su pueblo. Por tanto, dice Él, así te conoceré, y parecerá que soy aceptable para ti. Finalmente, se refiere a la Alianza de Dios con todo el pueblo; tanto como para decir, que aunque Dios no debería estar dispuesto a conceder esto solo a él individualmente, todavía había una razón más importante, a saber, porque Dios había adoptado a ese pueblo; y, en consecuencia, era justo que lo

distinguiera de otras naciones por marcas peculiares.

Versículo 14

14. *Y él dijo: Mi presencia irá contigo* . Sacamos de esta respuesta cuál era el deseo de Moisés, porque Dios, al aceptar su oración, afirma en una palabra que Él irá delante de ellos como solía hacerlo, y esto fue una garantía segura de su presencia de una manera no ordinaria. Porque aunque el mundo entero está gobernado por Su providencia, Su rostro no aparece en él de manera tan conspicua como en Su protección del bienestar de la Iglesia. Y, de hecho, dado que el mismo Ángel, que antes había presidido el campamento, ahora se encarga de guiar al pueblo, la divinidad eterna de Cristo se prueba claramente a partir de ahí.

Esta cláusula, "Mi rostro (367) irá delante", es equivalente a su dicho: Iré delante de ti de tal manera que realmente percibirás que estoy contigo, como si vieras mi rostro ante tus ojos en un espejo. Ahora, dado que esto se cumplió en Cristo, se deduce que Él es el Dios eterno, cuya gloria, poder y majestad está muy por encima de todas las criaturas. El *reposo* que Él promete se refiere a la perseverancia de Su gracia y su cumplimiento final, (368) como si se dijera, cuando el pueblo haya entrado en la tierra, estará bajo la protección y tutela de Dios; porque lo que era común a todo el pueblo se atribuye a la persona de Moisés.

Versículo 15

15. *Y le dijo: Si tu presencia no va,* Moisés acepta lo que se le concede, mientras que al mismo tiempo quiere decir que sería mejor y más deseable para él perecer en el desierto que ir más lejos sin el muestra manifiesta de la presencia de Dios; y esto lo confirma en el siguiente verso, y por lo tanto he insertado la partícula de improperio *certe* (de hecho,) aunque la cópula también podría resolverse en la partícula causal *nam* (para). Porque él declara que el favor paterno con el que Dios había abrazado la las personas no podían ser conocidas a menos que Él permaneciera con ellas. Se equivocan quienes suponen que aquí se indica algo diferente de lo que se dijo antes, porque exactamente en

el mismo sentido se dice que Dios va delante y mora en medio de Su pueblo; pero Moisés se refiere a la promesa ya dada, cuyo símbolo era el Tabernáculo de la Alianza, que poco antes había sido removido de su lugar apropiado para castigar el pecado del pueblo. Lo que agrega al final del versículo, (369) "y seremos separados", también puede resolverse, "para que así seamos separados", o, "porque de esta manera seremos separados". De ahí que quede muy claro que el favor que se menciona se refiere a su elección o adopción gratuita, y es su fruto o efecto. Porque era la intención de Moisés restaurar el Pacto que había sido violado por el pueblo a su fuerza original, como si el pueblo fuera reinstalado en esa honorable condición dede donde habían caído. Y seguramente esta es nuestra verdadera felicidad después de todo, estar separados de las naciones paganas como propiedad de Dios; como se dice en el Salmo 106: 4 , "Acuérdate de mí, oh Señor, con el favor que tienes para con tu pueblo; visítame con tu salvación".

Versículo 17

17. *Y el Señor dijo a Moisés: Yo también haré esto.* Él no agrega nada nuevo, pero confirma por repetición lo que acaba de decir, para quitar toda duda. Sin embargo, declara que no es inducido más que por el favor gratuito con el que había abrazado a Moisés. Esto, por tanto, es una especie de renovación de la Alianza, cuando el pueblo se consagra a Dios, para recuperar nuevamente el reino sacerdotal.

Versículo 18

18. *Y él dijo: Te suplico, muéstrame tu gloria.* Hasta ahora los deseos de Moisés habían sido confinados dentro de los límites de la moderación y la sobriedad, pero ahora él está más allá de los límites debidos, y anhela más de lo que es lícito o conveniente; porque es evidente por su repulsión que había procedido desconsideradamente más de lo debido. Desea que Dios se le revele más de cerca y de una forma más manifiesta que antes. Sin embargo, no es una curiosidad insensata lo que lo impulsa a esto, que tantas veces hace cosquillas en la mente de los hombres, de modo que intentan audazmente penetrar en los secretos más profundos del cielo; porque no tenía otro propósito

que animarse a la confianza, por lo que podría continuar más alegremente con su cargo. Pero que el deseo en sí era incorrecto aunque su objeto era correcto, aprendemos de la respuesta de Dios, en la que muestra que sería perjudicial y fatal para Moisés, si obtuviera lo que busca como gran privilegio. (370) ¿Cómo, entonces, será con nosotros, si la vanidad de nuestra naturaleza tientaque investiguemos la gloria de Dios más profundamente de lo correcto? Por lo tanto, dejemos que este pasaje actúe como restricción sobre nosotros, para reprimir las especulaciones que son demasiado salvajes y desenfrenadas en nosotros, cuando deseamos saber lo que Dios nos habría ocultado. Ésta es la regla del conocimiento sólido, legítimo y provechoso: contentarse con la medida de la revelación y de buena gana ignorar lo que es más profundo que esto. Ciertamente debemos avanzar en la adquisición de la instrucción divina, pero debemos mantenernos en el camino para seguir la guía de Dios.

Versículo 19

19. *Y él dijo: Haré pasar toda mi bondad.* Al principio declara cuánto ha escuchado a Moisés; pero actualmente se añade una limitación para evitar el exceso. Por lo tanto, su oración no es rechazada del todo, sino solo en la medida en que estaba demasiado ansioso por contemplar la perfección de la gloria de Dios. El *paso* significa una visión de breve duración; como si hubiera dicho: Te baste haber visto una vez, como por un momento, mi gloria, cuando pasará ante tus ojos. La palabra טוב, *tina,* que he traducido belleza, *(decorem,)* otros traducen bien, *(benum;)* y, por lo tanto, algunos la toman como bondad; pero la expresión belleza *(pulchritudinis, vel decoris)* es más adecuada, en cuyo sentido la encontramos utilizada más de una vez. De ahí que se diga que lo que es agradable y delicioso es bueno para ser contemplado.

"Invocar el nombre del Señor" (371) entiendo así, declarar en voz alta y clara lo que nos es útil saber respecto a Dios mismo. A Moisés se le había dicho antes: "Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, pero por mi nombre, no me conocían". (Éxodo 6: 3.) Mientras que, entonces, Moisés ya era superior a los patriarcas, ahora es aún más

exaltado, en la medida en que Dios se le da a conocer más plenamente y lleva la manifestación de Sí mismo al máximo. Primero,por lo tanto, debe tenerse en cuenta que Dios conocía ahora a Moisés con más familiaridad que antes; aun así, al mismo tiempo, observemos, que aunque se exhibió una visión en sus ojos, el punto principal estaba en la voz; porque el verdadero conocimiento de Dios se hace más con los oídos que con los ojos. Ciertamente se ha hecho una promesa de que contemplará a Dios; pero la última bendición es más excelente: que Dios proclame este nombre, para que Moisés lo conozca más por su voz que por su rostro; porque las visiones mudas serían frías y del todo evanescentes, si no tomaran prestada la eficacia de las palabras. Así, pues, así como los lógicos comparan un silogismo con el cuerpo y el razonamiento, que incluye, con el alma; así, hablando con propiedad, el alma de una visión es la doctrina misma, de donde surge la fe.

y seré misericordioso con quien yo tenga misericordia. Será bueno considerar cómo esta frase está relacionada con la anterior, que ha sido completamente descuidada o no suficientemente atendida. En cuanto a mí, aunque pienso que la misericordia de Dios se magnifica por el hecho de que trata con tanta indulgencia a este pueblo culpable, no tengo ninguna duda de que deseaba deliberadamente cortar la ocasión de la audacia de los hombres, para que no exclamaran. contra su inusitada y hasta ahora inaudita liberalidad; porque, ya sea que Dios ejecute Sus juicios o perdone misericordiosamente los pecados, los hombres profanos nunca cesan de pelear con Él; (372) así, por mera disputa, preguntan por qué demoró tantas edades el advenimiento de su Hijo; por qué se ha dignado sacar la luz del Evangelio de las tinieblas en nuestros días; es más, huyen incluso a la creación del mundo, por cuanto les parece absurdo que Dios haya estado inactivo durante tantas épocas, y por eso preguntan, en ridículo, por qué finalmente entró en su mente hacer el mundo. , que aún no ha alcanzado su sexto milenio? Especialmente, sin embargo, elLa perversidad de muchos avanza más allá de todos los límites debidos en este punto, es decir, porque no aparece la razón de por qué Dios debe ser misericordioso con una nación o una época, y severo tanto con otras edades como con otras naciones. De ahí que el

admirable consejo de Dios, por el cual ha elegido a unos y reprobado a otros, haya estado siempre expuesto a las calumnias de los impíos; porque a menos que vean la causa de la diversidad, no vacilan en condenar la injusticia de Dios al hacer esta distinción entre los dos. (373) Dios aquí frena esta locura y afirma su poder, del que los hombres, o más bien los gusanos de la tierra, lo privarían gustosamente, es decir, que según su propia voluntad ejerce una misericordia peculiar hacia quien le place. Cuando el Profeta relata cómo los padres obtuvieron la posesión de la tierra de Canaán, no atribuye ninguna otra razón, excepto que Dios "tuvo un favor hacia ellos". (Salmos 44: 3.) Y esta doctrina, que los perros inmundos atacan sin cesar con sus ladridos, aparece en todas partes en las Escrituras. Especialmente, sin embargo, se quejan cuando Dios se muestra propicio y benéfico para con los indignos. Por eso Pablo recuerda a los creyentes el incomprensible consejo de Dios, porque, mediante la predicación del Evangelio, reveló el misterio, que se mantuvo en secreto desde toda la eternidad. (Romanos 16:25 .) De nuevo, porque al injertar a los gentiles en el cuerpo de la Iglesia, de la que habían sido extraterrestres durante tanto tiempo, él elogia las profundidades de ese misterio, que, aunque oculto incluso para los ángeles, dio a conocer a todos los hombres en la plenitud de los tiempos. (Efesios 3: 9.) Con la misma intención, aquí declara expresamente que la causa por la que se manifiesta a Moisés más plenamente que antes a los patriarcas, debe buscarse únicamente en su propio consejo o beneplácito. Ahora bien, aunque esto en primer lugar se relaciona con Moisés, aún así, en la medida en que contempló la gloria de Dios para el bien común del pueblo, esta misericordia, a la que se hace referencia, se extiende a todos ellos. Y ciertamente fue una prueba inestimable de la gracia de Dios que, después de esto,caída vergonzosa y apostasía inicua del pueblo, sin embargo, Él se reveló a sí mismo más claramente que antes a Moisés para su bien espiritual. Esto, en verdad, es cierto, que con esta respuesta se pone freno a cualquier sentimiento carnal que pudiera alegar en consideración a la novedad del acto; como si Dios hubiera declarado en una palabra que la dispensación de Su gracia está en Su propio poder; y que los hombres no sólo obran mal, sino que se dejan llevar por la locura

impía y blasfema cuando se esfuerzan por interferir con Él; como si fuera asunto suyo acusar al juez supremo de quien son súbditos. El modo de expresión tiende simplemente a esto, que la voluntad de Dios es superior a todas las causas, para ser la razón de todas las razones, la ley de las leyes y el imperio de las reglas. Y ciertamente, mientras los hombres se permitan investigar los secretos consejos de Dios, no habrá límites para su sedicia. Dios, por tanto, no corrige esta locura discutiendo con ella, sino afirmando Su derecho a ser libre en la dispensación de Su gracia; porque en su soberanía dice que será misericordioso con quien quiera. Tengamos cuidado, entonces, no sea que, cuando Él es bondadoso, nuestros ojos sean malos.

Además, para convencer mejor a los hombres insatisfechos de su orgullo y temeridad, manifiesta Su misericordia y compasión; tanto como para decir que no tiene obligación para con nadie; y por eso es indigno en ellos murmurar, porque no hace bien indiscriminadamente a aquellos a quienes no les debe nada. Por lo tanto, está claro cuán apropiadamente Pablo, al tratar de la elección gratuita, acomoda este pasaje al asunto en cuestión (Romanos 9:15), es decir, que Dios no debe ser considerado injusto de ninguna manera, porque pasa por alto a algunos y elige otros; porque las palabras proclaman en voz alta que la gracia de Dios está destinada a un cierto número de hombres, para que no aparezca igualmente en todos. La frase en sí no necesita exposición, ya que es común en todos los idiomas cuando deseamos evitar nuestrarazones por las que se investiga, para repetir el punto en cuestión; así, una persona, deseando librarse de las censuras de los demás, diría: Iré adonde iré, o haré lo que haré.

Versículo 20

20. *Y él dijo: No puedes ver mi rostro* Moisés en verdad lo había visto, pero en tal modo de revelación, que era muy inferior a su total refulgencia. Mucho antes del nacimiento de Moisés, Jacob había dicho: "He visto a Dios cara a cara" (Génesis 32:30 ;) ya Moisés, como he demostrado recientemente, se le concedió una visión aún más clara. Ahora, sin embargo, obtiene algo mejor y más excelente; y, sin embargo, no tan perfectamente para ver a Dios tal como es en sí

mismo, sino hasta donde la mente humana es capaz de soportar. Porque, aunque se dice que los ángeles ven el rostro de Dios de una manera más excelente que los hombres, todavía no captan la inmensa perfección de Su gloria, por la cual serían absorbidos. Por tanto, Dios declara justamente que no puede ser visto por un hombre mortal; porque no lo veremos como él es, hasta que seamos como él. (1 Juan 3: 2.) Porque es necesario que ese brillo incomprensible nos lleve a la nada. Dios, por lo tanto, mientras nos niega el conocimiento completo de Él, no obstante se manifiesta en la medida en que es conveniente; es más, atemperando la cantidad de luz a nuestra humilde capacidad, asume el rostro que somos capaces de soportar.

Versículo 21

21. *Y el Señor dijo: He aquí, hay un lugar junto a mí*. Esta descripción puede parecer mal hecha, pueril, pero se adapta bien a nuestra imperfección; tampoco lo despreciará quien sea debidamente consciente de su propia imbecilidad e ignorancia. Parece haber una contradicción entre estas dos cosas, que la belleza de Dios debe mostrarse aMoisés, y aun así que se le negara la vista. Esta dificultad se resuelve aquí, porque Moisés debía ver a Dios solo desde atrás. Es una semejanza tomada de los hombres, a quienes sólo reconocemos parcialmente, si su rostro se vuelve hacia otro lado; porque el reconocimiento claro sólo se obtiene al ver el rostro y el semblante.

La fisura o agujero en la roca era como una ventana estrecha y oblicua, que hasta ahora admite los rayos del sol, ya que aquel que está encerrado en un lugar profundo y oscuro puede recibir alguna ventaja de la luz, pero nunca ver el sol. ni disfrutar de su brillo. Así, nosotros, aprisionados por así decirlo en nuestros cuerpos, no podemos contemplar la gloria de Dios libre y directamente; pero nos ilumina oblicuamente, para que al menos lo veamos por detrás. No hablo de todos, sino del más perfecto entre nosotros, como lo fue Moisés, quien, aunque obtuvo el privilegio extraordinario que aquí se registra, no pudo soportar la gloria de Dios por la enfermedad de su carne; y por eso se interpuso la mano de Dios, para que solo lo viera en parte. Por *mano* de Dios se entiende las tinieblas con las que fue cubierto, para

que los ojos de Moisés no se estiren con curiosidad para ver más lejos de lo que era lícito. Algunos (375) se refieren "mis espaldas" a la plenitud del tiempo, cuando Cristo se manifestó en carne, como si se dijera: No me verás hasta que no me vistas de la naturaleza humana; se trata de una especulación sutil, pero de ninguna manera sólida, es más, completamente ajena al significado genuino.



Éxodo 34

Verso 1

1. *Y el Señor dijo a Moisés: Córtate dos tablas de piedra.* Aunque la renovación del pacto quebrantado fue ratificada por esta promesa o símbolo visible, aún así, para que Su disposición al perdón no produzca indiferencia, Dios tendría algún rastro de su castigo. permanecen, como una cicatriz que continúa después de que la herida ha sanado. En las primeras tablas no hubo intervención de la mano de obra del hombre; porque Dios se los había entregado a Moisés grabados por Su propio poder secreto. Una parte de esta gran dignidad se retira ahora, cuando se le ordena a Moisés que traiga tablas pulidas por la mano del hombre, en las que Dios podría escribir los Diez Mandamientos. Así, la ignominia de su crimen no fue borrada del todo, mientras que nada fue retenido que pudiera ser necesario o provechoso para su salvación. Porque nada faltaba que pudiera ser un testimonio de la gracia de Dios, o una recomendación de la ley, para que lo recibieran con reverencia; solo se sintieron humillados por esta marca, que las piedras a las que Dios confió su pacto no fueron hechas por su mano, ni el producto del monte sagrado. La presunción con la que algunos lo exponen, que los judíos fueron instruidos por este signo de que la Ley no tenía efecto, a menos que ofrecieran sus corazones de piedra a Dios para que Él la inscribiera en ellos, es frívola; porque la autoridad de Pablo más bien nos lleva al otro lado, donde interpreta acertada y fielmente este pasaje, y compara la Ley con una letra muerta y mortal, porque solo fue grabada en tablas de piedra, mientras que la doctrina de la salvación requiere “la tablas de carne del corazón ". (2 Corintios 3: 3 .)

Versículo 3

3. *Y nadie subirá contigo.* De nuevo, tanto los hombres como las

bestias tienen prohibido el acceso al monte, como había sido el caso en la primera promulgación de la Ley, para que el pueblo pueda recibir obedientemente la Ley como si viniera. bajar del cielo. Por qué Dios no admitió testigos, es una pregunta cuya respuesta debe permanecer en Dios mismo. El milagro en verdad habría sido ilustre si la escritura hubiera aparecido en un momento en las mesas vacías; pero Dios dejaría algo de espacio para la fe cuando empleó la agencia intermedia del hombre. Pero aun así proporcionó ampliamente lo que fue suficiente para establecer la dignidad de la Ley, cuando Moisés trajo los Diez Mandamientos escritos en dos tablas que la gente había visto últimamente levantadas vacías y vacías, mientras que no pudo haber encontrado en el monte un cincel o un cincel. herramienta de grabado. Porque (376) Dios administra la dispensación de su doctrina celestial de tal manera que prueba la obediencia y la capacidad de enseñanza de los creyentes, mientras que no deja lugar para la duda.

VERSÍCULO 5

5. *Y el Señor descendió en la nube* No hay duda de que la nube recibió a Moisés en ella a la vista del pueblo, de modo que, después de haber estado separado de la vida común de los hombres durante cuarenta días, debería aparecer de nuevo como un hombre nuevo. Así sirvió esta demostración visible de la gloria de Dios para despertar la fe en los mandamientos.

El descenso de Dios, que aquí se registra, no indica ningún cambio de lugar, como si Dios, que llena el cielo y la tierra, y cuya inmensidad se difunde universalmente, hubiera alterado Su posición, pero se refiere a las percepciones de los hombres, porque bajo la apariencia de la nube Dios testificó que se encontró con Moisés. Por tanto, según la frase habitual de las Escrituras, el nombre sagrado de Dios se aplica al símbolo visible ; no porque la nube vacía fuera una figura de la Deidad ausente, sino porque testificaba Su presencia según la comprensión de los hombres.

Al final del versículo, "invocar el nombre del Señor", es equivalente a proclamar Su nombre, o promulgar lo que Dios daría a conocer a Su siervo. Esta expresión, de hecho, ocurre con frecuencia

con referencia a las oraciones. Algunos, (377), por tanto, entienden que Moisés invocó el nombre del Señor. En esta opinión no hay ningún absurdo; Seamos libres, entonces, de considerar que se aplica a Moisés o al mismo Dios, *es decir,* que Dios mismo proclamó en voz alta su poder, justicia y bondad, o que Moisés mismo profesó su piedad ante Dios. . Pero lo que sigue inmediatamente debe referirse necesariamente a Dios, cuando pasó, para gritar y dignificarse con sus verdaderos títulos. En primer lugar, el nombre de Jehová se pronuncia dos veces a modo de énfasis, a fin de que Moisés pueda estar más atento. Se agrega *el* nombre אל *el* , que, originalmente derivado de la *fuerza,* se usa a menudo para Dios, y es uno de Sus nombres. Por lo tanto, con estas palabras se expresan Su eternidad y su poder ilimitado. A continuación, proclama su clemencia y misericordia; ni se contenta con una sola palabra, sino que, después de llamarse "misericordioso", reclama la alabanza de la clemencia, en cuanto no tiene atributo más peculiar que su bondad y beneficencia gratuita. También se especifica la naturaleza de su bondad y clemencia, a saber, que no sólo es apacible y está dispuesto y dispuesto a perdonar, sino que espera pacientemente a los que han pecado y los invita al arrepentimiento con su anhelo. sufrimiento. Por eso se le llama "lento (378) paraira ", como si Él se abstuviera de la severidad si la maldad del hombre no lo obligara a ejecutar el castigo de sus pecados. Luego proclama la grandeza de su misericordia y verdad, y en estos dos apoyos se basa la confianza de los piadosos, mientras abrazan la misericordia que se les ofrece y descansan seguros en la fidelidad y certeza de las promesas. Por lo tanto, en todas partes de los Salmos, donde se menciona la bondad de Dios, su verdad está relacionada con ella como su compañera inseparable. Otra razón también es porque la misericordia de Dios no se puede comprender, excepto en el testimonio de Su palabra, cuya certeza debe estar bien asegurada para que nuestra salvación no sea vacilante e insegura. Lo que sigue, que Dios guarda misericordia por mil generaciones, lo hemos expuesto en el capítulo 20; mientras que, por otro lado, los castigos que exige por los pecados de los hombres sólo se extienden a la tercera y cuarta generación, porque su clemencia supera su juicio, como se dice en el Salmo 30: 5 , (379) "Sólo hay un momento en su ira, pero la vida a su

favor ”; y aunque esto solo se relaciona propiamente con los creyentes, sin embargo, fluye de un principio general. En el mismo sentido está la siguiente cláusula, "perdonando la iniquidad, la transgresión y el pecado"; porque así se manifiesta la grandeza de su clemencia, en la medida en que no sólo perdona las ofensas leves, sino los pecados más graves; y de nuevo, no sólo remite el pecado en un caso, sino que es propicio a los pecadores por quienes se ha ofendido cien veces. Por lo tanto, aparece la extensión de su bondad, ya que borra una masa infinita de iniquidades. Sin embargo, para que esta indulgencia no se pervierta en una licencia para el pecado, se agrega luego, a modo de corrección, "con (380) purificación no limpiará", lo cual, con el intérprete caldeo y otros, entiendo que se aplica a su juicio severo contra los réprobos y obstinados; porque no me agrada la opinión de los que dicen que, aunque Dios ciertamente perdona los pecados, todavía castiga moderadamente a los que han pecado; ya que esto esuna pobre conjetura, que se requiere el castigo aunque la culpa sea remitida; y además, es totalmente falso, en la medida en que es manifiesto, por experiencia, que Dios pasa por alto muchos pecados sin castigo. Pero lo que he dicho es muy adecuado, que, para que la impunidad no engendre audacia, después de que Dios ha hablado de su misericordia, agrega una excepción, a saber, que la iniquidad no es perdonada en modo alguno, lo que va acompañado de obstinación. Y, por lo tanto, los Profetas parecen haber citado de este pasaje, (381) "¿Despejaros?" (Jeremías 25:29 ,) cuando se dirigen al réprobo, a quien se le niega el perdón. Las palabras, por lo tanto, pueden parafrasearse apropiadamente así: Aunque Dios es compasivo e incluso está dispuesto a perdonar, sin embargo, no perdona a los despreciadores, sino que es un severo vengador de su impiedad. Sin embargo, el significado opuesto no sería inapropiado aquí: "Con cortar, no cortará"; porque este es a veces el sentido del verbo נקה , *nakah;* y por tanto se leería en conexión, que Dios perdona las iniquidades porque no desea cortar por completo a la raza humana; porque ¿quién escapará si Dios decidiera llamar a juicio los pecados incluso de los creyentes? Y tal vez Jeremías aludió a este pasaje, donde (382) mitiga la severidad de la venganza de la que había estado hablando con esta misma expresión, pues allí sólo puede traducirse:

"Con tala no te talaré". Si se prefiere esto, será la asignación de la razón por la que Dios perdona los pecados, es decir, porque no está dispuesto a cortar a los hombres, que sería el caso si insistiera en el máximo rigor de la ley. Algunos (383) lo explican así: Que Dios perdona los pecados, porque nadie es inocente ante sus ojos; como si se dijera que todos están privados de la gloria de la justicia, y por eso su único refugio está en la misericordia de Dios. Esto es cierto en verdad, pero no es una exposición tan nueva como una presunción plausible.

Bush da una nota muy cuidadosa sobre esta cláusula, que dice que es "de interpretación sumamente difícil", y se declara satisfecho de que el sentido que *C.* condena es el verdadero, es decir, "'que no lo hará del todo, del todo, del todo' '. claro, ' *es decir,* quien, aunque misericordioso y amable en sus disposiciones, fuertemente inclinado a perdonar, y realmente perdonando en innumerables casos y en abundancia, no es ajeno a las demandas de la justicia. No siempre permitirá que incluso el pecador perdonado se escape con total impunidad. Él se mezclan tanto del penal en su trato como evidenciar que su clemencia no se a que se presuma sobre “.

VERSÍCULO 8

8. *Y Moisés se apresuró e inclinó la cabeza*. Esta prisa muestra que Moisés estaba asombrado cuando vio por primera vez el resplandor; porque así Dios, cuando Él se revela a Sí mismo, arrebata inmediatamente a los piadosos en tal admiración por Él, que no hay tiempo para demoras. (384) Esta oración sigue, que Dios viajaría con su pueblo, y soportaría su perversidad; porque, dado que Dios había dicho que no podía morar con un pueblo tan obstinado e intratable, Moisés propone el remedio, a saber, después de haber confesado que el pueblo es de espíritu endurecido y obstinado, todavía expresa una esperanza. de su seguridad, si Dios tuviera piedad de perdonarlos. Lo que sigue es digno de observación, "para que nos poseas"; (385) porque la *cópula* tiene la fuerza de la partícula causal, como si hubiera dicho que Dios no podía gozar de la herencia que había elegido, a menos que perdonara sus pecados. Y seguramente así es; porque tal es

la fragilidad del hombre, que inmediatamente caerían de la gracia si no se reconciliaran con Dios. Tampoco se habló sólo de este pueblo antiguo, sino que también se refiere a nosotros; porque, para que Dios también nos *posea* , es necesario que nuestros pecados sean perdonados constantemente, como esta embajada, según Pablo, resuena cada día en la Iglesia. (2 Corintios 5:20 .) En consecuencia, no sólo el origen de nuestra salvación fluye de la adopción gratuita, sino que su progreso continuo hasta el final sólo puede ser realizado por Dios reconciliándonos libremente consigo mismo.

VERSÍCULO 10

10. *Y él dijo: He aquí, hago un pacto*. No se especifica con quién haría Dios el pacto. Algunos intérpretes, (386), por lo tanto, proporcionan el nombre de Moisés, y esto parece que lo hacen por motivos probables, especialmente porque se agrega al final del versículo "la obra (387) que haré contigo". Pero, en la medida en que Moisés lo estipuló en nombre de todos, el significado viene a ser lo mismo, si leemos, haré un pacto abiertamente con todo el pueblo. Por esta promesa, entonces, Dios, por así decirlo, restauró por completo a los israelitas, porque declara que obrará de manera tan maravillosa en la confusión de las naciones, como para probar que Él es el Dios peculiar de ese pueblo; y esto fue para distinguirlos de otras naciones, según la oración de Moisés. dice que todos serán testigos oculares de esto, de que, convencidos así al fin por sus propios sentidos, puedan someterse sincera y fielmente a su dominio.

VERSÍCULO 11

Éxodo 34:11 . *Observa lo que te mando*. Aunque estos suplementos pertenecen por igual al Primer y Segundo Mandamiento, aun así convenía posponerlos a este lugar; porque en ellos Dios aplicó un remedio a todas las supersticiones externas y manifiestas, que fácilmente podrían haberse insinuado si no hubieran sido anticipadas a tiempo. Todos correrán ansiosos hacia la idolatría, aunque no haya nadie que nos impulse desde afuera; pero cuando los impíos actúan sobre nosotros también como fanáticos, y este debe ser

necesariamente el caso, cuando el pueblo de Dios se enreda en su sociedad, estola enfermedad está cada vez más inflamada. Y, en verdad, cuanto más nos familiarizamos con ellos, es como un yugo por el que atraen a otros con ellos. Entonces, para que la gente, cuando entrara en la tierra, pudiera conservarse pura y completamente dedicada a Dios, se debe tener cuidado de que no contraiga contaminación de otras naciones; y por lo tanto, Dios quiere que todos los habitantes de Canaán sean completamente destruidos, para que no induzcan a su pueblo elegido a cometer errores y adorar a dioses falsos. Aquí interrumpe dos tipos de pactos con ellos, para que no haya alianza pública o privada entre ellos; y luego ordena que todos sean muertos sin piedad. En cuanto al pacto público , estaba prohibido por una causa especial, que los hijos de Abraham se mezclaran con los réprobos; porque así se habrían privado de la legítima herencia que Dios les había destinado; ni la faz de la tierra habría sido renovada por la eliminación de todas las contaminaciones. Desde entonces, en Su justo juicio, Dios había decidido hace mucho tiempo destruir estas naciones, no era lícito para los hijos de Abraham rescindir el decreto divino, o alterarlo.

Por lo tanto, si alguien insiste demasiado literalmente en este pasaje para probar la ilegalidad de hacer cualquier contrato con los impíos, porque Dios lo prohibió en la antigüedad, no razonará con razón, ya que Dios no nos ordena ahora ejecutar la venganza poniendo toda la malvado hasta la muerte; ni se asigna a la Iglesia un país determinado en el que pueda vivir aparte y tener dominio. Sin embargo, no niego que lo que se ordenó a los pueblos antiguos, en cierto grado, se refiere a nosotros; es más, debemos comentar cuidadosamente lo que he dicho últimamente, que aquellos que se unen voluntariamente con los impíos se imponen como un yugo sobre sí mismos para llevarlos a la destrucción. Y de hecho Pablo abrazó en esta comparación todos losmotivos sobre los cuales los incrédulos se insinúan para familiarizarse con nosotros, para atraparnos con su influencia corruptora. (2 Corintios 6:14) Por lo tanto, en la medida de lo posible, todos los lazos de conexión deben romperse en lugar de que por la unión con los enemigos de Dios (301) debamos dejarnos alejar

de Él por sus encantos; porque siempre estarán intentando, por todos los artificios que puedan, hacer un divorcio entre nosotros y Dios. Además, si deseamos servir fielmente a Dios, debería haber una disputa perpetua entre nosotros y ellos. Entonces Dios quiere que no solo nos separemos de la comunión abierta con ellos, sino que, dado que somos demasiado dados a la depravación, también nos ordena que huyamos de todas las trampas que podrían inducirnos gradualmente a participar en sus pecados. Pero en la medida en que Pablo nos recuerda justamente, que si no se nos permite tener ningún trato con los incrédulos, debemos "salir del mundo" (1 Corintios 5:10), es apropiado que distingamos entre los contratos que nos asocian con ellos y aquellos que no disminuyen en absoluto nuestra libertad.

Mientras vivamos entre incrédulos, no podemos escapar de los tratos con ellos que se relacionan con los asuntos ordinarios de la vida; pero si nos acercamos más, para que surja una mayor intimidad, le abrimos la puerta a Satanás. Tales son las alianzas entre reyes y naciones, y los matrimonios entre particulares; y por lo tanto Moisés estableció reglas con respecto a ambos para el pueblo antiguo. Y aunque nuestra condición hoy en día es más libre, se nos advierte que deben evitarse todas las tentaciones que puedan dar lugar a este mal. Es notorio que los hombres son demasiado propensos a dejarse llevar por los halagos de sus esposas; y también, que los hombres en su poder obligan a sus esposas a obedecer. Aquellos, por tanto, que se mezclan con idólatras, consciente y voluntariamente se dedican a los ídolos. Lo mismo ocurre con las alianzas; porque los hombres se avergüenzan de ellospara traicionar cualquier marca de falta de respeto. Por tanto, para complacer al rey de Siria, Acaz levantó un altar en el templo como el de Damasco. (2 Reyes 16:10 .) Así, mientras los judíos deseaban complacer a los asirios, imitaban sus supersticiones. En una palabra, es un caso muy poco común que la religión de aquellos que buscan ganarse el favor de los impíos no se vea afectada. Pero para que se adhieran más fervientemente a su deber, se declara el peligro del que he hablado; de lo contrario, tales réplicas como éstas habrían sido inmediatamente en sus bocas: "Aunque mi esposa es completamente contraria a la verdadera piedad,

yo me mantendré firme; aunque mi esposo no está sujeto a Dios, yo nunca me apartaré del verdadero camino; aunque la religión no es querida por nuestros aliados, no dejará de ser sagradamente honrada entre nosotros ". Dios (302), por tanto, interviene a tiempo y declara que no serán tan magnánimos en la resistencia, una vez que hayan abierto la ventana al mal. Agrega, además, otro mal, *es decir,* que la tierra sagrada sería así profanada; porque, aunque los israelitas debían ser separados de las impiedades de los gentiles, no era excusable permitirles tener altares en esa tierra en la que Dios había elegido un santuario para sí mismo. Sin embargo, al mismo tiempo, Moisés les advierte que no podría ser sino que esta asociación también involucraría a los israelitas. Cuando él dice, entonces, "no sea que se prostituyan en pos de sus dioses y alguno te llame", quiere decir que los israelitas serían como mendigos, si estuvieran al amparo de su pacto, y para preservar su buena voluntad, dieron permiso a los gentiles para ejercitar sus supersticiones; y también que esto sería una trampa para pecados más graves; ya que aunque temieran ofender, no se negarían a ir a sus fiestas y, por tanto, serían partícipes de su culpa. Literalmente, es, "No sea que tú hagas un pacto, y ellos se prostituyan en pos de sus dioses, y ofrezcan sacrificios a sus dioses, y te llamen", palabras que pueden parafrasearse así, de modo que dependan de la prohibición anterior: Para que nodebe suceder, después de haber hecho un pacto, que se prostituyan ", etc .; o así, "De ninguna manera hagas un pacto, porque se prostituirán en pos de sus ídolos, y cuando ofrezcan sacrificios te llamarán". El significado, sin embargo, será el mismo; porque menciona los dos peores resultados de su pacto ilegal, *es decir,* que estas naciones incrédulas contaminarán la tierra y, con el pretexto de la bondad, corromperán al pueblo de Dios. Pero para que sean más fervientes y valientes en su deber, se agrega la promesa de que triunfarán sobre estas naciones. Esto era casi increíble, que vagabundos y exiliados como eran, pudieran fácil y rápidamente hacerse con la posesión de tantas tierras; por tanto, Dios quita toda duda, y así ordena a los israelitas que obedezcan Su dominio al final de esta guerra, que sentirán que han librado con éxito bajo Sus auspicios. Por tanto , los convence de ingratitud si se atreven a relajar la severidad que Él requiere; como si hubiera dicho: Dado que estas

naciones te superan con creces en número, fuerza y equipamiento de guerra, parecerá claramente que no las has conquistado por tu propio poder; Por lo tanto, será más que inicuo que la guerra, que será concluida solo bajo mi dirección y por mi mano, termine en oposición a mi voluntad, y que ustedes sean los que dispongan de esa victoria que gratuitamente he conferido a tú. La discrepancia se reconcilia fácilmente, que Moisés solo debe enumerar seis naciones en Éxodo y agregar una séptima en Deuteronomio; porque a menudo solo nombra a los cananeos o amorreos, pero comprende por *sinécdoque a* todos los demás.

Versículo 17

Éxodo 34:17 . *No te harás dioses de fundición.* Cuando llama cosas talladas, estatuas y cuadros con el nombre de dioses, muestra el objeto y la suma del Segundo Mandamiento, es decir, que Dios esinsultado cuando está revestido de una imagen corporal. Además, el nombre de Dios se transfiere a los ídolos, según el lenguaje común, y la opinión corrupta de los gentiles; no porque los incrédulos pensaran que la Deidad estaba incluida en el material corruptible, sino porque imaginaban que estaba más cerca de ellos, si algún símbolo terrenal de su presencia estuviera ante sus ojos. En este sentido, llamaron a las imágenes de los dioses sus dioses; porque pensaban que no podían ascender a las alturas en las que habitaba la Deidad, a menos que subieran con estas ayudas terrenales. No hay duda de que comprende por *sinécdoque* todo tipo de imágenes cuando prohíbe la fabricación de dioses fundidos; porque el metal no es más abominado por Dios que la madera, la piedra o cualquier otro material con el que generalmente se hacen los ídolos; pero, en la medida en que el loco celo de la superstición está más inflamado por el valor del material o la belleza de la obra, Moisés condenó especialmente a los dioses fundidos. Toda pregunta sobre este punto es eliminada por el cuarto pasaje aquí citado, en el que a los israelitas se les prohíbe hacer dioses de plata u oro, es decir, porque los idólatras se entregan más plenamente a su adoración de ídolos muy preciosos, por cuyo esplendor externo todos sus sentidos están arrebatados. En el mismo

sentido está el tercer pasaje, en el que no se hace mención, solo de imágenes esculpidas, sino que también se agrega el nombre de una estatua (89) o piedra labrada; porque, aunque algunos exponen estas palabras como refiriéndose a un pavimento, no tengo ninguna duda de que todos los monumentos están incluidos en ellos, en los que los necios piensan que tienen a Dios visible en alguna medida, y por lo tanto, expresan todas las esculturas y cuadros por que el culto espiritual de Dios está corrompido. Porque el objeto de Moisés es refrenar la temeridad de los hombres, para que no se burlen de la gloria de Dios con su imaginación; porque inmediatamente se agrega otra cláusula, "Yo soy el Señor vuestro *Dios* " *,* en la que Dios les recuerda que Él es despojado de Su debido honor, siempre que los hombres ideen algo terrenal o carnal con respecto a Él. La palabra 90) ,מצבה) *matsebah,* a veces se usa en un buen sentido; de donde se sigue que aquí no se condenan otras estatuas, excepto las que se erigen como representaciones de Dios. Lo mismo ocurre con la piedra pulida, (91) es decir, cuando recibe una consagración, que puede atraer la mente de los hombres a considerarla con una luz religiosa, para adorar a Dios en la piedra. Pero tanto en el segundo como en el tercer pasaje, Moisés enseña a los hombres que tan pronto como imaginan algo denso o terrestre en la deidad, se apartan por completo del Dios verdadero. Y esto también se expresa en la palabra אלילים, *elilim,* que *incluye* estatuas, piedras e imágenes esculpidas, así como dioses fundidos. Algunos piensan que esta palabra está compuesta de אל *, al* (92) la partícula negativa, y אל, *el,* Dios. Otros lo traducen como "cosa de nada"; los griegos y los latinos lo han convertido en " ídolos". Es evidente que las falsas representaciones, que parodian a Dios, son llamadas así para marcarlas con deshonra e ignominia. Pero, como los supersticiosos no dejan de disimular sus errores con cavilaciones, Dios no se contenta con este nombre oprobioso, sino que añade otros también, respetando el pretexto más engañoso; para que sepamos que todo lo que nos aparta de su servicio espiritual, o todo lo que los hombres introducen ajeno a su naturaleza, es repudiado por él. En el cuarto pasaje, debe notarse la *antítesis* , que luego se explicará con más detalle, es decir, cuando Dios les prohíbe hacer dioses de materiales corruptibles, ya que Él ha "hablado desde el cielo"; en cuyas

palabras Él significa que todos están haciendo mal, quienes, cuando deben mirar al cielo, atan sus propias mentes, así como a Él, a los elementos terrenales.

Versículo 19

19. *Todo lo que abre la matriz es mío.* Aquí define lo que debía ser la ofrenda, es decir, que debían redimir a sus hijos así como a los animales inmundos a un precio; pero que deberían traer ael tabernáculo todo lo que se pudiera ofrecer en sacrificio. Pero Dios no quería que le fueran consagrados sus propios hijos, porque había elegido la tribu de Leví, como veremos en otra parte; por lo tanto, debían permanecer libres y en su propio poder después de una compensación pecuniaria. De la misma manera, los animales inmundos podrían aplicarse a fines domésticos, es decir, después de que se pagó el precio de Dios, ya que a Él le pertenecían y Él los reclamó para Él. Pero si alguno no ponía un valor tan alto en un asno u otro animal inmundo, la Ley ordenó que se le rompiera el cuello; porque de otra manera hubiera sido un sacrilegio cosechar ganancias de la propiedad de Dios o, lo que es lo mismo, transferir a su uso privado lo que Dios se había adjudicado.

Versículo 28

28. *Y estuvo allí con el Señor cuarenta días.* Se repite el número de cuarenta días, para que las segundas tablas no tengan menos crédito que las primeras; porque hemos dicho que Moisés se apartó de la vida común de los hombres para poder traer la Ley, por así decirlo, del cielo. Si sólo lo hubieran mantenido unos días en el monte, su autoridad no habría sido ratificada por un milagro tan conspicuo; pero los cuarenta días obtuvieron todo el crédito por su misión, para que la gente supiera que fue enviado por Dios; por cuanto la perseverancia de un ayuno durante tanto tiempo excedió la capacidad de la naturaleza humana. Por tanto, para que la majestad de la Ley fuera indudable, su ministro fue investido de gloria angelical; de ahí que expresamente deja constancia de que "no comía pan ni bebía vela", ya que era requisito que se le distinguiera de los demás mortales, para que su

carácter oficial fuera indiscutible. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que este no fue un mero ayuno de templanza o sobriedad, sino de privilegio especial, por el cual se concedió la exención de la enfermedad de la carne aMoisés por un tiempo, para que su condición sea diferente a la del resto de la raza humana. Porque ni sintió hambre, ni luchó con ningún anhelo de comida, ni deseó carne y bebida más que uno de los ángeles. Por lo tanto, esta instancia de abstinencia nunca fue alegada como un ejemplo por los Profetas, ni nadie intentó imitar lo que todos sabían que de ninguna manera se les había concedido. Excepto Elías, quien, siendo enviado a revivir la Ley, cuando estaba casi perdida, como un segundo Moisés, se abstuvo también de comer y beber durante cuarenta días. La razón del ayuno de Cristo fue similar, (Mateo 4: 2 ;) porque, a fin de adquirir el crédito completo por el Evangelio, deseaba hacer manifiesto que no era de ninguna manera inferior a Moisés en este particular. Por tanto, (388) menos excusable es el error, que surgió de una ignorancia flagrante, cuando todos, sin excepción, se esforzaron por rivalizar con el Hijo de Dios en su ayuno anual, como si se les confiara una nueva promulgación del Evangelio. Porque tampoco Cristo ayunó cuarenta días más de una vez en su vida; ni durante todo ese tiempo, como está claramente especificado, experimentó hambre; y su Padre celestial lo separó de la comunión con los hombres cuando se preparaba para asumir el oficio de maestro.

VERSO 29

29. *Y sucedió que cuando Moisés descendió.* Aquí se narra otro notable honor dado a la Ley, a saber, que el resplandor de la gloria celestial apareció en el rostro de Moisés; porque se dice que su rostro emitía rayos o estaba irradiado. La palabra se deriva de קרן *keren,* un *cuerno;* y por lo tanto es probable que de su rostro brillaran rayos que lo hacían luminoso; y esta refulgencia Dios derramó sobre él, mientras le hablaba en el monte. No es seguro cuál fue la razón por la que el mismo Moisés ignoraba que Dios lo iluminaba así, excepto que pareceProbablemente se le ocultó por un corto tiempo, para que pudiera acercarse a la gente con más libertad, y así el milagro pudiera

ser más evidente tras una inspección más cercana. Cuando se dice después, que Aarón y los hijos de Israel estaban tan alarmados por el resplandor, que “tuvieron miedo de acercarse a él”, no lo entiendo, como si huyeran de él inmediatamente; pues, desde que fueron recordados por su voz, indudablemente no habían visto los rayos de lejos, sino cuando estaban en el acto de recibirlo, y él, por su parte, les entregaba los mandamientos de Dios. Por tanto, lo que sigue poco después, que, cuando terminó de hablar, se cubrió el rostro con un velo, (389) me refiero a su primera dirección, que se vio obligado a interrumpir por la salida o huida del pueblo. , de modo que el significado es que, cuando conoció la causa de su alarma, dejó de hablar y se cubrió el rostro con un velo; porque no podría haber sabido la razón de su vuelo si no fuera por una investigación. Algunos, para evitar la dificultad, separan la segunda cláusula de la primera y trasponen su orden; pero esta exposición me parece forzada. Parece, sin embargo, en mi opinión, perfectamente coherente que Moisés, después de verlos partir consternado, dejó de hablar, porque no lo escucharon, y, cuando descubrió la razón, se puso el velo. De ahí surge una pregunta, a saber, ¿cómo pudo Moisés haber soportado el resplandor de la gloria de Dios, mientras que el pueblo no pudo soportar los rayos que brillaban en su rostro? Pero esto se responde fácilmente: que fueron marcados con esta marca de vergüenza, para que pudieran confesar cuán lejos por su ingratitud se habían apartado de Dios, ya que estaban aterrorizados al ver a este siervo. Por lo tanto, se sintieron humillados por esta diferencia entre ellos, que, mientras Moisés avanzaba con seguridad hacia ellos desde su conferencia con Dios, aunque llevaba sobre él las indicaciones del terrible poder de Dios, ellos, con temor y asombro, retrocedieron ante la vista de Dios. un mortal hombre.

Después de que Pablo ha mostrado el objetivo genuino de este resplandor, a saber, que la Ley debe ser gloriosa, prosigue y muestra que era un presagio de la ceguera futura que aguardaba a los judíos. (2 Corintios 3:13 .) Por lo tanto, comienza diciendo que aunque la Ley era solo *letra* muerta y *el ministerio de muerte,* sin embargo, estaba agraciada con su propia gloria peculiar; y luego agrega lo que es

accidental, que había un velo ante el rostro de Moisés, porque sería el caso que los judíos no podrían ver lo principal de la Ley, ni prestar atención a su verdadero fin. ; y así es en realidad, que desde la venida de Cristo, sus sentidos han sido cegados, y el velo está sobre ellos, hasta que Moisés sea (390) convertido por ellos a Cristo, quien es el alma de la Ley. Pero, dado que ahora en el Evangelio Dios se presenta a sí mismo con el rostro abierto, debemos cuidar que el príncipe de este mundo no oscurezca nuestra mente, sino que seamos transformados *de gloria en gloria*.



Éxodo 35

Versículo 5

5. *Tomen de entre ustedes una ofrenda*. He introducido un pasaje del capítulo 35, donde Moisés nuevamente requiere lo que había prescrito antes; pero entra más en detalles y trata con mayor detalle las partes del tabernáculo. En el pasaje anterior empleó un verbo, donde aquí usa un sustantivo, "voluntario o voluntario de corazón". Sin embargo, no hay ambigüedad en el significado; ya que en ambos lugares Dios requiere un celo alegre, para que no solo contribuyan abundantemente, sino de buena gana. Se utilizará posteriormente una forma de expresión diferente, a saber., Que *se* cumplieron con su deber, cuyo corazón despertado, o las impulsó, a fin de distinguirlos de los indiferentes y lento. - 5:21.

Versículo 10

10. *Y cada sabio de corazón entre ustedes*. Así denomina a los artífices, que sobresalieron en la astucia del intelecto, y así, después de haberles comandado solidariamente de sus medios privados para el suministro de los materiales, ahora exhorta a otros a contribuir con su laboriosidad para darles forma y unirlos. Luego enumera brevemente las partes del Tabernáculo, una explicación más extensa de las cuales se verá en el capítulo 26. Esto es, por lo tanto, una especie de epítome de todas esas cosas, de las que antes habló más en detalle, ya que era necesario estimúlelos de nuevo para que realicen aquello en lo que se les ha instruido claramente. Porque sabemos que la instrucción a menudo se recibe con frialdad sin la adición de exhortaciones. De hecho, podría parecer extraño, (133)cuánta riqueza podía poseer un pueblo miserablemente saqueado y llevado durante mucho tiempo al trabajo servil; a menos que se pueda inferir de la abundancia que aquí se describe, que fueron increíblemente enriquecidos en su salida de

Egipto por el botín que Dios les dio. El reino de Egipto era muy rico; y su gente, como sabemos, siempre se había dedicado a los placeres y lujos. Entonces, lo que habían acumulado por su rapacidad en muchos años, se les escapó por la influencia secreta de Dios, cuando de repente fueron hechos pródigos. Pero, así como había cegado a los egipcios, para que dieran profusamente todo lo que tenían, así dirigió ahora las mentes y los corazones de su pueblo, para que, teniendo en cuenta un beneficio tan grande, de buen grado gastaran, a sus órdenes, lo que habían obtenido de Su mera gracia.

VERSÍCULO 20

20. *Y toda la congregación de los hijos de Israel* . No hay ninguna razón por la que alguien deba sorprenderse de que el orden de la narración haya cambiado, ya que de muchos pasajes se desprende claramente que Moisés no siempre observa el orden del tiempo. Por lo tanto, aparece aquí para conectar la caída del pueblo con los mandatos anteriores, tanto con respecto a la construcción del tabernáculo como al resto del servicio religioso de Dios. Pero he demostrado (292) con fundamento que el tabernáculo fue construido antes de que la gente cayera en la idolatría. Por lo tanto, Moisés proporciona ahora lo que antes se había omitido, aunque he seguido el hilo de la narración para hacerlo menos difícil.

La suma de esta relación es que todo lo necesario para la construcción del tabernáculo se contribuyó generosamente. Debe observarse que se habían apartado de la presencia de Moisés, pues deducimos de esta circunstancia que, habiéndose retirado solidariamente a sutiendas de campaña, habían considerado por sí mismos lo que debían dar. De ahí que su generosidad sea digna de mayor elogio, porque fue premeditada; pues sucede a menudo que cuando una persona ha sido generosa por un impulso repentino, luego se arrepiente de ello. Cuando se agrega que "vinieron, todos", es una pregunta si él quiere decir que las mentes de todo el pueblo fueron prontas y alegres al dar, o si indirectamente reprende la tacañería y sordidez de aquellos que descuidaron mezquinamente su deber. . De cualquier manera que elijamos tomarlo, Moisés repite lo que hemos

visto antes, que las ofrendas no fueron extorsionadas por la fuerza ni por necesidad, sino que procedían de sentimientos voluntarios y cordiales. Así interpreto las palabras: "Vinieron, cada uno, como su corazón conmovió a cada uno de ellos", como si hubiera dicho que no estaban obligados por ninguna ley impuesta sobre ellos, sino que cada uno era su propio legislador, de su propia buena voluntad. Este pasaje es absurdamente torcido por los papistas en prueba del libre albedrío; como si los hombres fueran incitados por ellos mismos a actuar correctamente y bien; porque Moisés, aun alabando sus sentimientos espontáneos, no quiere excluir la gracia del Espíritu, por la cual nuestro corazón se inclina a los santos afectos; pero esta agitación contrasta con la falta de voluntad por la cual los impíos son reprimidos y refrenados. Aquellos, por lo tanto, a quienes el Espíritu gobierna, no los arrastra de mala gana por un impulso violento y extrínseco, como se le llama, sino que obra dentro de ellos de tal forma que los creyentes se despierten y sigan voluntariamente sus instrucciones. De modo que cuando se añade, "cuyo espíritu era generoso en sí mismo" (293), el comienzo del bien no se atribuye a los hombres, ni siquiera se alaba su concurrencia, como si cooperaran aparte de Dios, sino sólo el impulso interno de sus mentes y la sinceridad de sus deseos ·

VERSÍCULO 22

22. *Y vinieron, tanto hombres como mujeres* . Se hace mención expresa de las mujeres, no sólo cuya generosidad, sino cuyas labores, como pronto aparece, Dios se propuso utilizar en la obra del santuario. Moisés magnifica el fervor de sus piadosos deseos, porque no escatimaron en sus ornamentos; de los cuales las personas, y especialmente las mujeres, son generalmente tan queridas que prefieren sufrir frío, hambre o sed antes que tocarlas. (294) Por tanto, no era un signo de celo ordinario privarse de sus anillos y brazaletes, de los que muchos tardan tanto en desprenderse, incluso cuando se mueren de hambre. Una vez más, se alaba la contribución de aquellos que dieron bronce, hierro, madera de acacia y pieles de carneros; para que los pobres no duden de que, aunque su capacidad no esté a la altura de sus deseos, la ofrenda, que presentaron de buena gana en su pobreza, no fue menos aceptable para Dios que cuando el rico de su

abundancia dio lo que era un cien veces más valioso.

Versículo 30

30. *Mira, el Señor ha llamado por nombre Bezaleel* . Este fue un gran estímulo para animarlos, cuando vieron claramente que Dios presidía la obra; una prueba evidente de ello fue ese nuevo y extraordinario poder con que fueron dotados Bezaleel y Aboliab; porque aunque antes habían sido artífices nobles y excelentes, todavía no hay duda de que fueron dotados aún más de dones superiores, incluso hasta un milagro. Por eso, no sin motivo, pide al pueblo que preste atención a este inesperado ejercicio del poder de Dios; ya que era exactamente como si hubiera extendido su mano desde el cielo para el avance de la obra. Por lo cual también se hace referencia a la tribu de cada uno de ellos, por la conspicua excelencia de la gracia, cuya memoria conviene celebrar en todas las generaciones. Ahora, como Dios confirió este honor a los arquitectos del santuario visible, así declara quesus nombres serán gloriosos en el cielo, quienes, dotados de los ilustres dones del Espíritu, emplean fielmente sus labores en la edificación de su templo espiritual. (Daniel 12: 3.)

Por "la sabiduría del corazón", tanto en los hombres como en las mujeres, que aquí se menciona tan a menudo, se entiende la actividad de la mente: porque no solo se llama corazón al asiento de los afectos, sino también al poder y la facultad del intelecto como se llama: así en Deuteronomio 29: 4 , se dice: "Sin embargo, el Señor no os ha dado corazón para entender". (295)

Versículo 31

31. *Y lo llenó del espíritu de Dios* . Él nuevamente magnifica más extensamente la excelencia del genio y la habilidad, (que se le había dado a Bezaleel). (296) Porque fue un ejemplo notable del poder de Dios, que, después de que los israelitas hubieran sido esclavizados tan despectiva y opresivamente, debería haber existen en su nación hombres aún dotados de tal talento. Se dice que Dios lo "llenó del Espíritu de Dios", *es decir* . , con el Espíritu Divino; para que entendamos que estas dotes no eran naturales del hombre, ni siquiera

adquiridas por su propia industria. Porque aunque incluso los dones de la naturaleza proceden del Espíritu de Dios, que da su intelecto a todos los hombres no menos que su vida; sin embargo, la distribución de dones peculiares es notoria en un grado superior y diferente. Además, Dios tuvo en cuenta la naturaleza exquisita de esta obra, para dotar a estos artífices de una habilidad maravillosa y extraordinaria. Se agrega también la facultad de enseñar, porque dos personas por sí solas nunca hubieran completado una obra tan ardua en toda su vida: y esta capacidad también fue el don de la gracia divina; porque de otro modo nunca habrían superado la fatiga de instruir a los ignorantes, ni hubieran preparado tan rápidamente a una multitud tan grande de hombres para modelar las diversas partes de la obra con increíble simetría.



Éxodo 36

Verso 1

1. *Luego trabajaron Bezaleel y Aholiab* . Aunque Moisés pudo haber parecido ser innecesariamente prolijo al registrar los mandatos que Dios dio con respecto a la construcción del tabernáculo, sin embargo, repite la misma narración aquí casi con las mismas palabras; y esto lo hace con el mejor diseño y por muy buenas razones. Porque era de mucha importancia que pudiera verse por comparación real cómo exactamente los artífices habían conformado todo al modelo establecido por Dios: y esto, no solo en elogio de su obediencia, sino porque convenía que no hubiera nada humano. en la estructura; porque aunque cada uno de ellos se hubiera esforzado enérgicamente en la obra, no les era lícito dar el más mínimo alcance a sus propias invenciones; es más, esto habría sido una profanación del edificio sagrado, no seguir en cada parte lo que se le había dictado tan cuidadosamente a Moisés. Y esto podría servirles de restricción en tiempos futuros, para que no violen los mandamientos de Dios mediante ningún cambio o innovación. En efecto, no comprendían la razón de todo ni en número ni en medida; pero les convenía estar seguros de que Dios no había mandado nada sin un propósito. Por lo tanto, también, sus mentes deberían haber sido elevadas al modelo celestial, para mirar con reverencia a los misterios, por oscuros que fueran, que contenía, hasta su plena manifestación. Esta repetición verbal, entonces, nos recuerda cuán exactamente el trabajo y el arte de los hombres en la construcción se correspondían con el mandato de Dios.

Versículo 2

2. *Y Moisés llamó a Bezaleel y Aholiab* . No es sin razón que Moisés exalta tan a menudo la gracia del Espíritu de Dios en el ingenio y la

habilidad artística de los obreros. En primer lugar habla de ellos como hábiles arquitectos, y luego, a modo de corrección, agrega que fueron dotados desde arriba de tal inteligencia. Se refuta así el absurdo de los papistas, quienes, para demostrar el libre albedrío, creen que basta con adelantar los pasajes en los que se alaba la rectitud de la voluntad; mientras que, aunque los hombres lo hagan correctamente, es tonto inferir que por tanto, poseen libre albedrío, a menos que se pruebe que la voluntad procede de ellos mismos. En consecuencia, lo que sigue en el texto, que cada uno contribuyó con su trabajo o sus bienes a la edificación del tabernáculo, según lo moviera su corazón, no convierte a los hombres en autores de afectos piadosos, como para defraudar. Dios de su alabanza. Es cierto que los hombres entienden, están dispuestos, se animan a realizar santos esfuerzos; pero la pregunta es, ¿de dónde viene su inteligencia, su voluntad y su celo por hacer el bien? La Escritura decide que son los dones de Dios y el Espíritu: los papistas se los arrogan indebidamente a sí mismos.

Versículo 3

3. *Y recibieron de Moisés toda la ofrenda* . Aquí se expone, en primer lugar, la diligencia y prudencia tanto de Moisés como de los artífices, y en segundo lugar, su integridad. Su prudencia se demuestra en la distribución de los materiales entre ellos; su diligencia en la rapidez con la que comienzan la obra, sin esperar hasta tener suficiente para completarla; mientras dan testimonio de su extraordinaria integridad cuando voluntariamente declaran que se ha dado lo suficiente, y ponen fin a las ofrendas, para que no seanmás de lo que necesitaban. Sabemos cuán pocos se reprimen (297) cuando se les da la oportunidad de robar sin ser detectados; e, incluso si no hay disposición a engañar, la mayoría de las personas se sienten tentadas por la ambición, ansiosamente a anhelar que pasen por sus manos más de lo que necesitan. Vemos, entonces, cómo Dios los dirigió a todos a emprender la obra del santuario y los impulsó a perseverar en él por Su Espíritu. Esta gracia, sin embargo, se manifiesta más plenamente en el maravilloso ardor del pueblo. No eran muy ricos, porque no habían tenido tesoros guardados durante mucho tiempo; y los más

ricos entre ellos no tenían más de lo que secretamente habían sacado de Egipto; mientras que el edificio era suntuoso; y aún así no dejan de contribuir más de lo necesario, hasta que un edicto se lo prohibió. Tal prontitud y liberalidad no merecían elogios comunes; y por eso es más maravilloso que poco tiempo después descuiden al Dios verdadero en cuyo servicio eran tan celosos, y caigan en una idolatría inmunda. Aprendamos de aquí, que el celo piadoso, que existió en ellos por un corto tiempo, emanaba de la inspiración del Espíritu Santo; y, además, que todos nuestros mejores sentimientos se desvanezcan, a menos que se agregue el don de la firmeza.

Lo que sigue representa, como por una imagen viva, como hemos dicho, cuán fielmente ejecutaron lo que Dios les había prescrito, para no desviarse ni en el más mínimo hilo.



ÉXODO 37

VERSO 1

Si la repetición, que puede parecer superflua en estos capítulos, nos resulta fastidiosa, reflexionemos sobre la intención del Espíritu Santo, que, al narrar la ejecución de la obra, utiliza casi las mismas palabras en las que antes había dicho. expuso los mandamientos de Dios, es decir, para que entendamos que Moisés, y los artífices mismos, no difirieron en lo más mínimo de la regla que les fue prescrita. Dios había ordenado que se hiciera el Arca de la Alianza, junto con su cubierta; y Moisés relata cómo se completó, de modo que los artífices no omitieron ni el más mínimo detalle. Ordenó que se hiciera una mesa para la ofrenda de pan, y no se descuida una sola sílaba. En cuanto al candelero hubo la misma obediencia escrupulosa, de modo que no lo alteraron en ninguna parte. En el altar del incienso no había ningún tipo de disimilitud entre el mandato y la obra; y, finalmente, la composición del aceite se corresponde exactamente con el comando. No hay duda, entonces, de que Moisés elogia la obediencia, ya que es el fundamento de la verdadera piedad, y al mismo tiempo nos recuerda que no hubo ejercicio de la imaginación en todo el servicio del tabernáculo, porque no hay nada más. opuesto a la pureza de la religión que hacer cualquier cosa que no esté ordenada.



Éxodo 38

Verso 1

1. *E hizo el altar del holocausto* . El significado de este capítulo es el mismo que el del anterior, excepto que se transpone el orden de algunas partes, aunque no se cambia una palabra. Comienza por el altar del holocausto, que afirma haber sido realizado con los materiales y la forma prescritos por Dios, para que el pueblo ofreciera allí con más confianza sus sacrificios para expiación de los pecados y acción de gracias. Una cosa que no se había mencionado antes, se agrega aquí con respecto a la fuente de bronce o caldero (*concha*) de donde tomaron el agua de rociado para expiación, a saber, que esta fuente estaba adornada con los espejos de las mujeres. Algunos explican esto, (298) que la nave era tan brillante que se podía descubrir fácilmente por todos lados si se había cometido algún acto escandaloso, lascivo o indelicado; porque sabemos que los hombres impuros e impíos a veces ocultan sus iniquidades bajo el manto de la religión, así como ésta; Está escrito que las mujeres que frecuentaban el tabernáculo para los ejercicios religiosos fueron contaminadas por los hijos de Elí, los sacerdotes. (1 Samuel 2:22 .) Pero hay otra conjetura igualmente probable, que estos espejos fueron dedicados por mujeres santas para el adorno del Templo y para propósitos sagrados; pues, mientras que las mujeres son demasiado dadas a los adornos externos y las galas, siempre les han gustado mucho los espejos, tanto para pintarse las mejillas como para arreglarse el cabello, de modo que ni un solo cabello quede fuera de lugar. Isaías, por lo tanto, (Isaías 3:23) enumera los espejos entre los lujos (299)del mundo femenino. Algunos, entonces, piensan que las mujeres, dedicadas al servicio de Dios, dejaron a un lado esta vanidad y consagraron sus espejos en testimonio de su arrepentimiento. Sin embargo, podría haber sido que, entre los otros obsequios antes mencionados, también ofrecieran

espejos, que estaban montados como relieves en esta fuente de bronce. Otros suponen que eran tallas, mediante las cuales se representaban los retratos de mujeres, como si se vieran en espejos. La simple noción es la más aprobada por mí, que eran ofrendas votivas, con las cuales mujeres piadosas habían deseado decorar el santuario, y que habían sido aplicadas a este uso por consejo de los artesanos; porque no habla generalmente de todas las mujeres, sino de las que *combatieron* o se *reunieron por tropas* a la puerta del tabernáculo; porque los traductores (300) explican de diversas maneras esta palabra צבא, *tzaba* , tanto en este pasaje como en el de Samuel que acabo de citar. También se aplica a los levitas, de quienes se dice (301) "pelear la batalla" del santuario, mientras realizan su trabajo designado. (Números 4: 3.) De hecho, esta metáfora no es de ninguna manera inadecuada para vigilias y oraciones prolongadas. La suma es que la fuente fue fundida con sus materiales o, como supongo, grabada en relieve con estos espejos, para que sea más espléndida.

VERSÍCULO 21

21. *Esta es la suma del tabernáculo* (302) Tanto como para decir que este era el cálculo, o estos los números; porque nos da a entender que no sólo se completó el tabernáculo de esta manera de una vez, sino que sus varias partes fueron distinguidas numéricamente y consignadas, por así decirlo, a registros, (303) para ser entregadas a los levitas, para que nadie parte de ella debería perderse. Porque la referencia aquí no es tanto a la estructura, o la arquitectura del tabernáculo, como a su conservación perpetua, es decir, que el sacerdote Ithamar depositó sus varias partes con los levitas, y esto de acuerdo con el mando de Moisés.

VERSÍCULO 22

22. *Y Bezaleel, hijo de Uri* . De nuevo nos impresiona que toda la obra fue divina, tanto porque Moisés entregó fielmente los mandamientos de Dios, como porque los artífices los siguieron con precisión. Al mismo tiempo, cuenta la suma total de oro y plata y nos muestra lo que se consumió. Por eso entendemos que cada uno cumplió

honestamente con su deber, y que nadie fue corrompido o apartado por la codicia para caer de su integridad. También se nos informa de dónde se obtuvo la cantidad de plata, a saber, del *censo* de personas; porque se impuso a cada cabeza un impuesto de un siclo común, que era medio siclo del santuario, como ya hemos visto (304). Moisés ahora muestra que toda esta suma fue recaudada y pagada sin fraude, y así se aplicó para que no se perdiera ninguna.



Éxodo 39

Verso 1

1. *Y de azul, púrpura y escarlata* . La descripción de las vestiduras sacerdotales, que se repite en este capítulo, es más precisa de lo que hubiera sido si hubiera estado hablando de algún asunto sin importancia. Y ciertamente, dado que Cristo fue representado vívidamente en la persona del sumo sacerdote, esta fue la parte más importante del servicio legal. En otro lugar hemos expuesto lo lejos que estaba de ser una pompa vacía, como cuando los sacrificadores papistas de hoy, para adquirir dignidad, deslumbran los ojos de los simples por el esplendor de sus vestiduras y su magnífica parafernalia; sino que fue con el propósito de poner ante los ojos de los hombres todo lo que la fe debe considerar en Jesucristo. Hemos visto especialmente cuán grandes misterios estaban contenidos en la mitra, que era Santidad al Señor; y en el efod, en el que brillaba la luz de la verdad y la integridad de la vida, y en el que estaban los símbolos de las diez tribus, así que el sacerdote llevara al pueblo mismo sobre sus hombros y delante de su pecho, de tal manera que en la persona de uno todos pudieran presentarse familiarmente ante Dios. Por esta razón repite siete veces la cláusula, "como el Señor mandó a Moisés"; lo que ciertamente tiene el efecto de despertar la atención.

Versículo 32

32. *Así fue toda la obra del tabernáculo* . Se adjunta ahora un breve resumen, en el que indica que en ninguna parteel menor defecto, y también declara que los hijos de Israel habían obedecido los mandamientos de Dios de tal manera que la obra en sí no variaba en absoluto de su modelo. “Los hijos de Israel”, dice, “hicieron conforme a todo lo que Jehová mandó a Moisés, así lo hicieron”; de donde deducimos que ninguna parte del edificio fue dañada por ningún

aditivo. Luego se agrega que el tabernáculo con sus utensilios y muebles fue llevado ante Moisés, y que todas las cosas fueron aprobadas por su juicio; porque se dice que los "bendijo", porque habían obedecido debidamente y fielmente el mandato de Dios. Esta, sin embargo, no fue una simple oración, como de un individuo privado; pero fue una promesa de recompensa, tal que podría despertar confianza en la mente de la gente, cuando escucharon de la boca (“D'un tel Prophete;” de tal Profeta. - *Fr.*) de este excelente e irreprochable testimonio que su trabajo agradaba a Dios.



Éxodo 40

Versículo 2

Éxodo 40: 2 . *El primer día del primer mes* no puedo aprobar en absoluto la opinión de aquellos comentaristas que piensan que el tabernáculo recién se instaló. Que ya estaba completo en todas sus partes antes de que Moisés entrara por segunda vez al monte, inferimos del hecho de que entonces se preparó el arca en la que se depositaron las tablas, como veremos en el contexto. Además, en otros lugares (394) se ha demostrado con argumentos sólidos, creo, que se lanzó fuera del campamento en señal de divorcio, desde el momento en que la gente había hecho el becerro. Entonces, ¿cuál es el significado del montaje del que ahora se habla? Respondo que se dice que se instaló cuando (395) fue devuelto de su extraño lugar a su lugar apropiado. Pues entonces fue ungido y honrado con oblaciones sagradas, mientras que Aarón y sus hijos fueron consagrados al desempeño del oficio sacerdotal. Por lo tanto, como aún no se había colocado debidamente en el medio del campamento, es más, había sido apartado del pueblo para que no disfrutara de esa promesa de la presencia de Dios, su solemne proclamación se celebra con justicia después de la renovación de la alianza. Este pasaje también confirma lo que he dicho en otra parte, (396) que este era el tabernáculo que Moisés levantó a una distancia del campamento; porque, mediante la adición de su título, habla de algo bien conocido: "Establecerás (Él dice) el tabernáculo, es decir, el tabernáculo de la asamblea". Ahora bien, el mismo Moisés ya había dicho que este nombre le había sido dado por boca de Dios. Sin embargo, repite los mismos mandatos, no es que desconfiara delmemoria de su siervo, pero que podría ser más evidente que él mismo era el único autor de toda la obra, y también que no obtendría más reverencia, ya que tantas veces se había dignado dar instrucciones en cuanto a cosas de gran importancia. .

VERSÍCULO 9

9. *Y tomarás el aceite de la unción*. No había ninguna virtud o eficacia para la santificación en el aceite, excepto en la medida en que era un tipo del Espíritu, de quien como su única fuente emana toda la santidad. Ciertamente el aceite, al ser un fluido corruptible, no penetra en el alma, ni sirve por sí solo para el servicio espiritual. Sin embargo, parece de muchos pasajes de las Escrituras que era un símbolo de todos los dones del Espíritu Santo. Esta figura, por lo tanto, muestra claramente que nada agrada a Dios, que nada es puro o santo a sus ojos, excepto lo que ha sido purificado y debidamente consagrado por la influencia y la gracia del Espíritu Santo. Además, Dios quería que todos los vasos del santuario fueran apartados del uso común mediante esta unción sagrada, a fin de que los israelitas pudieran distinguir entre cosas sagradas y profanas, y así el servicio de Dios pudiera recibir la debida reverencia, de modo que nadie se entrometiera. las contaminaciones de la carne en ese lugar, cuya pureza había sido señalada por ese símbolo sagrado. Sin embargo, aquí surge la pregunta de por qué dignifica el altar del holocausto con un título más exaltado; porque, después de haber llamado simplemente *santo* al tabernáculo mismo con sus vasos *,* llama al altar "santo de los santos", que yo he traducido *sacrosanctum*. No dudo que adquirió este nombre por los sacrificios, que también se llaman así por la expiación hecha por ellos, (397) como hemos visto en otra parte. Por lo tanto, se instruyó a los hijos de Israel que Dios se reconcilia verdaderamente mediante holocaustos y holocaustos, ya que "la santidad de las santidades" residía en el altar mismo.

VERSÍCULO 12

12. *Y traerás a Aarón ya sus hijos*. Ya he expuesto todo lo que podría parecer útil con respecto a las vestiduras y la forma de ungir; solo deja; Mis lectores recuerdan que el sacerdote, (398) que había sido nombrado antes, ha sido finalmente investido para que pueda comenzar a desempeñar su cargo. Al mismo tiempo, tengan también presente que este aceite fue consagrado por Dios. De ahí que parezca cuán neciamente los obispos papistas, por así decirlo, imitan a Moisés,

cuando, a imitación de él, rocían a sus sacerdotes y altares y demás desperdicios con aceite apestoso, ya que está sobradamente claro que esta ceremonia de unción, perteneciente como tal hizo con las antiguas sombras de la ley, cesó en la venida de Cristo. Lo que nos recuerda Agustín (399) también es digno de observar, que Moisés, que está encargado de ungir a los demás, nunca se consagró a sí mismo por ningún símbolo visible, para que entendamos que los signos externos no deben ser estimados por el dignidad del ministro, pero solo por ordenanza de Dios; y de nuevo, esa gracia invisible ha beneficiado a algunos sin sacramentos visibles, mientras que la santificación visible puede impartirse, pero no puede beneficiarse, sin invisibles.

Versículo 17

17. *Y sucedió que en el primer mes* En todos los arreglos que se describen aquí, debe notarse especialmente que Moisés obedeció a Dios de tal manera que no varió en lo más insignificante de la forma prescrita a él. . Por lo tanto, con tanta frecuencia refuerza el hecho de que hizo lo que Dios le había mandado; y no sin razón, porque no hay nada a lo que los hombres sean más propensos que mezclar sus invenciones con los mandamientos de Dios, como si fueran más sabios que él. Para que la gente sepaque no hubo nada de invención humana en todo el servicio legal, Moisés insiste tan cuidadosamente en este punto, y tan a menudo testifica de su obediencia. Pero si tan grande el Profeta no se atrevió a intentar nada de sí mismo en asuntos insignificantes, ¡cuán grande es la audacia y la arrogancia de aquellos hombres que inventan arbitrariamente innumerables inventos por los cuales Dios puede ser adorado! Sin embargo, aprendamos de este pasaje a abrazar con reverencia todo lo que procede de Dios, mientras rechazamos todo lo que los hombres proponen por sí mismos.

Versículo 34

34. *Entonces una nube cubrió la tienda* La santidad del tabernáculo fue probada por esta señal o prenda, porque la gente seguramente sabía que no se había levantado en vano, sino que la promesa dada antes se cumplió realmente, y que era elegido para ser la morada de

Dios, quien sería el líder y guardián de su pueblo. Porque no era natural que la nube se posara sobre el santuario en el que estaba depositada el Arca de la Alianza; y mucho menos que de día se vea una nube y un fuego de noche, sobre todo cuando esto no ocurrió una sola vez, sino cuando se sucedieron en perpetua alternancia. Se dice acertadamente que cuando el tabernáculo fue cubierto por la nube, al mismo tiempo estaba lleno de la gloria de Dios; porque era una distinción magnífica, que un edificio terrenal se hiciera ilustre por un adorno más que celestial, como si la majestad de Dios se les presentara visiblemente.

Mientras que antes Moisés había estado oculto y separado del pueblo por la nube, ahora se dice que su densidad le impidió entrar; así, entonces, debería haber aumentado su reverencia y admiración por el lugar, cuando la grandeza de su gloria era un obstáculo para su santo Profeta. Es probable que por su ejemplo no solo el resto de la multitud, sino todos losTambién se amonestó a los levitas que no debían esforzarse por penetrar más de lo que se les permitía. Porque, después de que la posesión del sacerdocio fue transmitida a su hermano, él, así como sus descendientes, fueron excluidos de esa sagrada dignidad.

VERSÍCULO 38

38. *Porque la nube del Señor estaba sobre el tabernáculo.* Moisés explica más claramente lo que había dicho en general con respecto a la nube, a saber, que por la noche apareció una columna de fuego, porque la nube no habría sido visible en medio de la oscuridad. También se agrega una segunda explicación, que esto no sucedió solo una o dos veces, sino "en todos sus viajes"; para que nunca estuvieran sin ver la nube, que podría ser un testimonio de la presencia de Dios, ya sea que, estando asentados en el tabernáculo, les ordenó descansar, o, por su ascensión, les dio la señal para retirar el campamento. Ahora bien, la equidad de este proceder, en toda la variedad de épocas y marchas, condujo no poco a la certeza; porque, si la nube hubiera realizado diariamente el mismo curso, esta misma regularidad habría oscurecido el poder 'de Dios; pero cuando durante todo un año no se

movió, y luego procedió con frecuencia a un nuevo lugar, y ahora por su. La guía señaló un camino más largo, ahora más corto, por esta misma diversidad el cuidado paterno de Dios, que nunca descuidó a su pueblo, se manifestó más conspicuamente.



LEVÍTICO 1

VERSO 1

1. *Y el Señor llamó a Moisés.* En estos siete capítulos, Moisés tratará en general de los sacrificios. Pero como leemos aquí de muchas cosas, cuyo uso ha desaparecido, y otras, cuyos fundamentos no entiendo, pretendo contentarme con un breve resumen, de donde, sin embargo, el lector puede percibir plenamente que lo que nos ha quedado en relación con los sacrificios legales es rentable incluso ahora, siempre que no seamos demasiado curiosos. Que los que eligen cazar alegorías reciban el elogio que codician; mi objetivo es sólo beneficiar a mis lectores, y bastará con resumir brevemente lo que considero útil que se sepa. Aunque en este capítulo sólo se tratan los holocaustos, sin embargo, la regla que se establece respecto a ellos tiene una aplicación más extensa, ya que Moisés enseña qué animales le habría ofrecido Dios para que fueran aceptables, y también por a quién y con qué ceremonias se ofrecerán. Enumera tres clases, de la manada, de los rebaños y de las aves; porque el caso de la novilla roja, de la cual se hicieron las cenizas de la expiación, fue diferente y peculiar; y aquí la cuestión es en cuanto a los sacrificios ordinarios, mediante los cuales los particulares solían expiar sus pecados o testificar su piedad. Por tanto, manda que tanto el ganado como los corderos y los cabritos sean machos, y también perfectos y libres de toda imperfección. Vemos, entonces, que solo se escogieron animales limpios para los sacrificios, y nuevamente que no todos los animales limpios agradaron a Dios, sino solo los domésticos, como los que se dejan dirigir por la mano y la voluntad de Dios.hombres. Porque, aunque a veces se domestican ciervos y corzos, Dios no los admitió en su altar. Ésta, entonces, fue la primera regla de obediencia, que los hombres no debían ofrecer promiscuamente tal o cual víctima, sino toros o terneros de sus rebaños, y corderos o cabritos de sus rebaños. Se

requiere estar libre de imperfecciones por dos razones; porque, dado que los sacrificios eran tipos de Cristo, era necesario que en todos ellos se representara esa completa perfección Suya por la cual Su Padre celestial debía ser propiciado; y, en segundo lugar, se les recordó a los israelitas que Dios repudió toda impureza para que su servicio no fuera contaminado por su impureza. Pero mientras Dios los exhortaba a estudiar la verdadera sinceridad, también les enseñaba abundantemente que a menos que dirigieran su fe a Cristo, todo lo que provenía de ellos sería rechazado; porque tampoco lo habría satisfecho la pureza de un animal bruto si no hubiera representado algo mejor. En segundo lugar, se prescribe que todo el que presentara un holocausto, después de acercarse a la puerta del tabernáculo, le pusiera la mano sobre la cabeza. Esta ceremonia no sólo era un signo de consagración, sino también de expiación, (249) ya que sustituía al hombre, como se expresa en las palabras de Moisés, "Y le será aceptado hacer expiación por él." (Levítico 1: 4.) No hay, entonces, la menor duda de que traspasaron su culpa y las penas que merecían a las víctimas, para que pudieran reconciliarse con Dios. Ahora, dado que esta promesa no pudo haber sido engañosa en absoluto, debe concluirse que en los sacrificios antiguos había un precio de satisfacción que los liberaría de la culpa y la culpa en el juicio de Dios; sin embargo, no es como si estos animales brutos se valieran en sí mismos para expiación, excepto en la medida en que fueran testimonios de la gracia que Cristo había de manifestar. Así, los antiguos fueron reconciliados con Dios de manera sacramental por las víctimas, así como ahora somos purificados por el bautismo. De ahí se sigue que estos símbolos fueron útiles sólo como ejercicios de fe y arrepentimiento, para que el pecador aprenda a temer la ira de Dios y a buscar el perdón en Cristo.

Versículo 5

5. *Y matará el becerro*. La ceremonia de la matanza está subordinada, es decir, que el sacerdote debe preparar a la víctima por sí mismo y derramar su sangre sobre el altar, porque no estaba permitido que un particular matara a la víctima con sus propias manos, pero lo que hizo

el sacerdote en su nombre les fue transferido. (250) Pero esto vale la pena señalar, que aunque trajeron la promesa de la reconciliación desde su hogar, sin embargo, los ministros de expiación debían ser buscados en otra parte, ya que nadie era competente para un cargo tan ilustre, excepto aquel que fue honrado por la santa unción de Dios. Por lo tanto, se manifestó claramente que todos los mortales son indignos de acercarse a Dios para propiciarlo, y que las manos de todos están contaminadas o profanas, excepto las que Dios mismo ha purificado. Porque el honor del sacrificio no vino de ningún otro lugar sino de la gracia del Espíritu, de la cual la unción externa era una prenda. Ahora entendemos cómo era que las personas ofrecían sacrificios a Dios y, sin embargo, solo el sacerdote realizaba este oficio. El altar fue rociado con la sangre, para que la gente supiera que la sangre derramada de la víctima no caía al suelo, sino que estaba consagrada a Dios y exhalaba un olor grato; así como ahora la sangre de Cristo aparece ante Su rostro. Paso por alto el resto, ya que no parece que valga la pena extenderme sobre el tercer tipo de ofrenda, *es decir,* de los pájaros. Sin embargo, debemos recordar que hasta ahora Moisés sólo habla de los holocaustos, cuya carne fue quemada; porque este no fue el caso con todos, como veremos más adelante. Aunque, entonces, se dice dos veces que “los sacerdotes pondrán las partes, la cabeza y el sebo”, etc., no debemos entenderlo como si él solo hubiera ordenado que se quemara el sebo y la cabeza, pero que nada fue Quedarse la piel. Algunos piensan que פדר *pheder,* (251)Es una cabeza disecada, ni rechazo su opinión, siempre que no excluyamos la grasa. Todo lo que fuera sucio en la víctima, Dios tendría que ser lavado para que no lo contamine. Ahora surge la pregunta de por qué se quemó total o parcialmente. Mi propia opinión es que por el fuego se representa la eficacia del Espíritu, del cual depende todo el provecho de los sacrificios; porque a menos que Cristo hubiera sufrido en el Espíritu, no habría sido un sacrificio propiciatorio. El fuego, entonces, era como el condimento que daba su verdadero sabor a los sacrificios, porque la sangre de Cristo debía ser consagrada por el Espíritu, para que nos limpiara de todas las manchas de nuestros pecados. Este Dios se habría representado más plenamente en los holocaustos, pero no se ofreció ninguna víctima de la que una parte no fuera consumida por el

fuego.



Levítico 2

Verso 1

1. *Y cuando alguno se ofrezca.* En este capítulo, Moisés prescribe las reglas para aquellas ofrendas a las que se les da peculiarmente el nombre de *minha* . No eran sacrificios sangrientos, ni ofrendas de animales, sino solo tortas y aceite. Si alguien quisiera ofrecer harina común, se le ordena que la sazone con incienso y aceite, y que elija también harina fina, para que la ofrenda no se contamine con el salvado. Así, aquí, como en todo el servicio de Dios, se establece la regla de que no se debe ofrecer nada más que lo puro; además, con el aceite se mejora su sabor, y con el incienso se le imparte un olor fragante. Sabemos que Dios no se siente atraído ni por la dulzura del gusto ni por los aromas agradables; pero era útil enseñar a un pueblo rudo con estos símbolos, para que no corrompiera el servicio de Dios con sus propias invenciones necias. Moisés ordena después que todo lo que esté consagrado a Dios sea entregado en manos del sacerdote, como hemos visto antes que los particulares fueron excluidos de este honor para que le quede la dignidad peculiar de Cristo, *es decir,* que sólo por Él acceda. debe buscarse a Dios, y que todos los hombres sepan que ninguna adoración agrada a Dios sino lo que Él santifica. La sustancia de este tipo se muestra en las palabras del Apóstol, cuando dice que "por él" ahora "ofrecemos continuamente el sacrificio de alabanza a Dios, es decir, el fruto de nuestros labios dando gracias a su nombre". (Hebreos 13:15 .) Pero cuando el sacerdote quemó un puñado de harina con el aceite y el incienso, lo que sobró quedó para su propio uso; porque, como hemos visto en otra parte, ela los sacerdotes se les daba el lugar santísimo de los holocaustos. Luego se habla de otros tipos, a saber, pasteles, cocidos en el horno; luego los que fueron fritos en una sartén; y en tercer lugar, en una parrilla: porque Dios quiere que le ofrezca el *minha* de todo tipo de torta, para

que los israelitas aprendan a mirarlo en toda su comida, ya que nada es limpio para nosotros excepto lo que Él consagra con Su bendición. Ésta es la razón por la que Moisés distingue con precisión entre las tortas que se cocinaron en el horno, en la sartén o en la parrilla.

VERSÍCULO 11

11. *Ninguna ofrenda de carne que debéis traer*. Aquí Dios prohíbe que se le ofrezcan tortas con levadura, rito mediante el cual se enseñaba a los antiguos que el servicio de Dios se corrompe si se mezcla con él cualquier invención extraña. Tampoco se puede dudar más que eso. Cristo aludió a esto cuando advirtió a sus discípulos que “se guardaran de la levadura de los fariseos” (Mateo 16:11 ;) entendiendo por esa palabra las ficciones por las que habían corrompido la religión. El comer levadura estaba prohibido en la Pascua por otra razón, a saber, que pudieran recordar su partida repentina, o más bien la huida, en la que no habían tenido tiempo de preparar provisiones para su viaje. Aunque Pablo lo extiende aún más, es decir, que los creyentes deben abstenerse de toda "levadura de malicia e iniquidad". (1 Corintios 5: 8.) Es claro, sin embargo, que en esta regla general se condenan todas las corrupciones adventicias, por las cuales se contamina la religión pura, como si se dijera que ninguna ofrenda sería aprobada por Dios excepto aquellas que fueran genuinas y libre de todo sabor extraño. Con referencia a la miel, el fundamento de su uso es más oscuro, pues no sé si hay mucha dependencia que se pueda depositar en las sutiles disquisiciones de algunos respecto a su naturaleza. (252) Pero aunque apenas me atrevo a hacer afirmación alguna al respecto, de todos modos paso por alto las presunciones y adelanto lo que me parece más probable. Cocidola miel se agria inmediatamente y hace que fermente el pan con el que se mezcla; Estas dos cosas, por lo tanto, parecen estar combinadas, para que no se ofrezca miel ni levadura en el fuego. En cuanto a lo que Moisés agrega poco después, "Los ofreceréis entre las primicias", no sé si se aplica a la levadura, como algunos piensan; sin duda, la excepción parece ser más simple, que las primicias de la miel serían ciertamente aceptables para Dios, siempre que no corrompiera las ofrendas del altar. Pero sin duda los antiguos entendieron el

significado de este precepto, de lo contrario habría sido inútil y, por lo tanto, sabían que nada era legítimo en los sacrificios excepto lo que Dios designó. Pero, dado que se abolió el uso de la ceremonia, aprendamos a no inmiscuir nuestras propias imaginaciones o inventos en el servicio de Dios, sino a seguir obedientemente la regla que él prescribe.

Versículo 13

13. *Y toda oblación de tu ofrenda.* La razón para salar a las víctimas era muy similar, a saber, que el servicio de Dios no podía estar exento de sabor; pero el verdadero condimento que da gracia a los sacrificios no se encuentra en ninguna parte excepto en la palabra de Dios. De ahí se sigue que todas las formas de adoración fabricadas por los hombres son rechazadas por desagradables. Porque aunque los que profanan la adoración de Dios con supersticiones se consideran muy agudos, todo lo que más les agrada bajo el manto de la sabiduría es mera fatuidad. Sin embargo, Cristo deduce una exhortación de esta ceremonia, a saber, que los creyentes, si desean agradar a Dios, deben soportar pacientemente para ser refinados y purificados. "Todos", dice,

"será salado con fuego, y todo sacrificio será salado con sal". (Marcos 9:49 .)

Con estas palabras quiere decir que, cuando seamos escudriñados y probados por el fuego, seremos sacrificios aceptables para Dios, y que este es el condimento de la sal cuando nuestra carne con sus afectos haya sido bien macerada. Mientras tanto, mantengamos firmemente esto, que nuestro servicio a Dios no es lo que debería ser sin el sabor que debe buscarse en la palabra; ya que en todos los cerebros de los hombres no se encuentra ni una partícula de sal . Dejo otras alegorías más sutiles, en las que no veo otra utilidad que la de complacer oídos curiosos. “La sal del pacto” se usa en un sentido diferente de “el pacto de la sal”, es decir, como la sal que se emplea en el sacrificio según el pacto inviolable de Dios. Por lo tanto, también se confirma lo que he dicho antes, que la observancia de la alianza de Dios ocupa siempre el primer lugar en este servicio.

Versículo 14

14. *Y si ofreciereis una ofrenda*. Esta ofrenda es diferente de la de las primicias, ya que era voluntaria, mientras que las primicias se pagaban en obediencia a la promulgación de la Ley. Pero si alguien opta por agregar algo a las primicias de su maíz nuevo, Moisés establece la regla, que las espigas deben secarse en el fuego, para que se puedan machacar más fácilmente, y así puedan quemarse mezcladas con aceite e incienso; porque así interpreto sus palabras, que él quiere decir lo mismo con "mazorcas de maíz secadas al fuego" y "maíz sin mazorcas llenas". Requiere oídos atentos, para que la gente los elija y no ofrezca nada pobre o raquítico.



Levítico 3

Verso 1

1. *Y si su oblación fuera un sacrificio*. Ahora pasa a una clase diferente, a saber, los sacrificios, que eran testimonios de gratitud en la celebración de las bendiciones de Dios; parte de la cual fue quemada con fuego, parte fue reclamada por los sacerdotes y el resto quedó en manos de los mismos concursantes. En cuanto a la palabra שלמים, *shelomim,* he dado brevemente mi opinión en otro lugar; (253) la traducción común es ciertamente inadecuada, "los sacrificios de las ofrendas de paz": y la declaración de otros es descabellada, que se llaman "sacrificios de perfección", porque era ilegal que el inmundo tocar ellos. Sin embargo, dado que los hebreos incluyen en la palabra "paz", seguridad y todo buen éxito, he pensado que su número plural podría traducirse acertadamente "prosperidad": por lo que David llama a la libación que solía hacerse en este sacrificio, "la copa de las salvaciones" (Salmos 116: 13), no dudo que por este signo exterior él designe acción de gracias. De hecho, admito que este sacrificio no solo fue ofrecido en reconocimiento de gratitud, sino también cuando buscaban de Dios la paz y el éxito; sin embargo, el epíteto siempre le sentará admirablemente, porque confesaron con él que Dios era el autor de todas las cosas buenas, para atribuirle toda su prosperidad. Primero, sin embargo, ordena que todos los sacrificios sean llevados al tabernáculo, que es lo que él quiere decir con "el rostro de Dios"; (254) de lo contrario, se habrían erigido altares en todas partes en sus ciudades y aldeas, y con esta licencia el servicio de Dios habría sido mutilado y la religión socavada. Por tanto, para mantener a la gente enla unidad de la fe, les pide a todos que se contenten con un solo altar. Pero sería adorado y honrado en ese lugar que se había dedicado a sí mismo, para que no fueran esparcidos en pos de dioses extraños; y luego prescribe el modo de ofrenda, si la víctima era del rebaño o del

rebaño. Que se den órdenes tan exactas en cuanto a nimiedades, podría parecer una particularidad innecesaria, e incluso una repetición superflua, ya que a menudo se inculca lo mismo, con palabras precisamente similares: si no fuera porque esta seriedad recordaba al pueblo que algo más alto estaba envuelto en las ceremonias, mientras que les impedía permitirse añadir o cambiar sin sentido el punto más pequeño. Esta observancia tan escrupulosa, entonces, debería haberlos conducido de la mano, por así decirlo, a las cosas significadas; para que bajo la imagen externa la verdad espiritual pudiera encontrarse con sus ojos; en segundo lugar, debería haberlos sujetado, por así decirlo, a la palabra de Dios, para que no hicieran nada en asuntos sagrados a partir de los dictados de su propia razón. Pero ahora, desde que ha cesado el uso de los sacrificios, *primero* se nos enseña que las bendiciones de Dios son profanadas, a menos que nos ejercitemos diligentemente en manifestar nuestra religión, como Su infinita y constante liberalidad hacia nosotros merece; *en segundo lugar,* que a menos que nuestra devoción sea pura y se le pague solo a Él, lo defraudamos impíamente de Su derecho; *en tercer lugar,* que así como oramos en el nombre de Cristo, así nuestros votos deben pagarse y nuestras acciones de gracias deben rendirse por medio de Su mano; *y cuarto,* que la bondad amorosa de Dios no debe celebrarse de manera negligente o superficial, sino que debemos esforzarnos para hacerlo, como si fuera un asunto de suma importancia, sin celo y atención comunes.

Versículo 16

16. *Y el sacerdote los hará arder*. Él asigna justamente al sacerdote los deberes principales del sacrificio, *es decir,* rociar la sangre y arrojar la sangre.grasa en el fuego, ya que sólo él era competente para hacer expiación. Además, aunque hay una dura metáfora contenida en la palabra “comida”, sin embargo expresa admirablemente lo que el Espíritu Santo enseñaría, que el servicio legal agradó a Dios, así como la comida que comemos nos agrada a nosotros; mientras que al mismo tiempo marca la comunión familiar de Dios con su pueblo, como si se sentara a la misma mesa con ellos. Es cierto que Dios, que da vida a

todos y no toma prestado nada de nadie, no quiere comida; pero su incomparable bondad no podría mostrarse mejor que dignándose a hacerse, por así decirlo, el compañero de mesa de sus adoradores. En la misma figura retórica, Malaquías reprueba la ingratitud del pueblo cuando dice:

“La mesa del Señor está contaminada, y su fruto, incluso su comida, es despreciable” (Malaquías 1:12 ;)

no porque Dios se deleitara en la grasa de los animales alimentados o en el pan; sino porque fue un acto de impiedad grosero e intolerable descuidar esta extraordinaria prenda de Su gracia. Esta semejanza, sin embargo, debe referirse a la verdad que representa, a saber, que el ejercicio de la fe y las pruebas de nuestra piedad no agradan a Dios menos que como si se lo festejara con delicadeza y suntuosidad; por tanto, debemos tener el mayor cuidado de no defraudarle de las cosas que le agradan. No me queda muy claro por qué Dios reclama para sí la grasa de todos los sacrificios y manda que se queme, a menos que en este manera en que pudiera acostumbrar a sus siervos a la templanza. Ya hemos visto que la grasa ciertamente se considera la parte más delicada, donde Moisés aplica esta palabra al maíz y al vino; y esto también está claro en el Salmo 63: 5: "Mi alma se saciará como de tuétano y de grosura". Y cuando Dios declara (Isaías 1:11) que no desea "la grosura", significa que no requiere por su propio bien la parte más selecta de los animales, sino que los israelitas puedenrecuerden que deben participar sobriamente de toda su comida, como si hubieran consagrado lo mejor y sus primeros frutos. Si alguien desea una exposición más clara de esto, la ofrenda de la grasa le enseñó a rendir más honor al servicio de Dios; y en segundo lugar, les instruyó en la abstinencia. Las alegorías, adecuadas solo para hacer cosquillas en los oídos de los hombres, deben buscarse en los demás. (255) Isiquio, después de haber pretendido que la grasa representaba afectos espirituales, poco después la metamorfosea en apetitos groseros. Otros suponen que Cristo fue diseñado por él. Otros entienden por ella que la grosura o grosura de nuestra carne debe ser refinada por el fuego del Espíritu, para que sea mortificada para Dios. Este simple significado me satisface, que cuando la Ley les permitió

comer las carnes sagradas, se agregó una excepción, que dejó la mejor porción en manos de Dios; en segundo lugar, que la parte que podría haber sido más atractiva para los codiciosos fue consumida en el fuego como una restricción a su glotonería. Aquí está prohibido comer sangre, como también en otros lugares, porque fue consagrada a Dios para hacer expiación; pero había otra razón superior por la que estaba prohibido, de la cual se hace mención en Génesis 9: 0 , y que debe tratarse nuevamente en nuestra exposición del Sexto Mandamiento.



LEVÍTICO 4

VERSO 1

Después de que Moisés hubo tratado de las ofrendas y otros sacrificios, que eran testimonios de gratitud y ejercicios de piedad, ahora desciende a la ofrenda por el pecado (*expiationem*) que ocupaba el lugar principal entre los sacrificios, ya que, sin reconciliación, nunca podría haber sea cualquier relación entre los hombres y Dios; porque como Él abomina merecidamente a toda la raza humana a causa de la corrupción de nuestra naturaleza, y porque todos continuamente provocamos Su ira, toda la esperanza de salvación debe estar fundada en los remedios provistos para propiciarlo. Estando establecido este principio, debemos recordar que Moisés hablará de ahora en adelante de los sacrificios expiatorios que propician a Dios a los hombres al eliminar su culpa. Aquí muestra cómo Dios debe apaciguarse, cuando un hombre ha pecado por ignorancia o desconsideración; donde también se establece una distinción entre diferentes personas, ya que un tipo de víctima se requiere de un rey, otro de los sacerdotes y otro de las personas comunes; mientras se tiene en cuenta a los pobres, para que no se vean agobiados por un gasto tan grande como los ricos. Pero, dado que parecerá del contexto que no se incluyen aquí todos los tipos de ignorancia, debemos ver qué significa la palabra שגגה, *shegagah,* (256), que he preferido traducir error en lugar de ignorancia; porque Moisés no se refiere a esas transgresiones en las que estamos atrapados, cuando somos extraviados por la apariencia de rectitud, para pensarnos sin culpa; sino a aquellos de los que no hacemos caso, y por los quenuestras mentes no están erizadas; oa esas caídas repentinas, en las que la flaqueza de la carne sofoca tanto la razón y el juicio que ciega al pecador. De eso habla Pablo cuando nos invita

"restaura con espíritu de mansedumbre a los sorprendidos por la

falta" (Gálatas 6: 1 ;)

porque no se refiere a los que son engañados por sus buenas intenciones (como lo llaman) o más bien por su opinión necia, de modo que no son conscientes de su pecado; sino los que caen por la flaqueza de su carne, ya quienes Satanás atrapa desprevenido en sus trampas; o quienes, en todo caso, no perciben el mal que han hecho, para aplicar inmediatamente el remedio. Esto se entenderá más claramente en el Salmo 19:12 , donde David, habiendo pedido perdón por sus errores, busca mantenerse libre de pecados presuntuosos. (257) La antítesis entre שגיאות , *shegioth,* (258) y זדים , *zedim,* muestra que esas transgresiones se llaman errores, en los que no hay orgullo criminal contra Dios. "Si un alma pecara, *de todos* los mandamientos" (259) es una expresión dura; y por eso algunos lo refieren a pecados de omisión, pero yo lo interpreto de manera más simple, "si peca apartándose de los mandamientos", o "si comete alguna cosa opuesta (*alienum*) *a* los mandamientos".

VERSÍCULO 3

3. *Si es el sacerdote que está ungido.* Ahora distingue entre diferentes personas y comienza con el sumo sacerdote, que era el único que llevaba la alta distinción de la santa unción, a menos que se pensara mejor aplicarla a toda la clase suprema. (260) Sin embargo, es probable que solo se refiera a uno. Cuanto más ilustre era su dignidad, más diligente y celosamente debía confirmar su vida al modelo de santidad; y por tanto la dolenciaque era más tolerable en otros, era más extremadamente reprensible en él. Esta es la razón por la que se requería que él se expiara a sí mismo con una víctima mayor. Pero esto en cierta medida se relacionaba con todos los levitas, en la medida en que fueron escogidos para ser de la clase sagrada; y ahora se extiende a todos los ministros y pastores de la Iglesia, no que deben rescatarse a sí mismos con el sacrificio de un becerro, sino que deben cuidarse diligentemente de todo pecado y ser más atentos en sus esfuerzos por la santidad. La cláusula "según el pecado del pueblo" también podría traducirse " *al* pecado", etc., como si Moisés hubiera dicho que el sacerdote a través del pecado corrompió al pueblo con su mal ejemplo;

porque, dado que su vida es regla de santidad y justicia, sus faltas dan ocasión a los errores de otros. Sin embargo, el sentido que he seguido es más simple, *es decir,* que aunque la transgresión del sacerdote sea ordinaria, sin embargo, en consideración a su oficio, se vuelve más importante y merece un castigo mayor.

Versículo 5

5. *Y el sacerdote ungido tomará.* Es bien sabido que lo que aquí se prescribe en cuanto al rociado de sangre y su derramamiento, así como a la quema de la grasa y los riñones, es lo mismo que en los demás sacrificios; y la comparación en el versículo 10 prueba suficientemente que las formas ordinarias se observaron en otros detalles. Pero por más absurdo que pudiera parecer que el sacerdote, que era él mismo culpable, se presentara ante Dios para realizar el oficio de reconciliación, era necesario prescribir los detalles con mayor precisión, para obviar toda duda. Por tanto, aunque no era digno de acercarse a Dios, como la ley del sacerdocio era inviolable, fue admitido en el desempeño de sus funciones; porque no era lícito que se nombraran más mediadores. Entonces, a fin de que se rinda mayor reverencia a los ritos de la Ley, y queLos hombres no deberían buscar otra vía de reconciliación, Dios extendió Su gracia por culpa del sacerdote. La sangre fue rociada delante del Señor, para que el pueblo supiera que a través de la vista del sacrificio los pecados estaban escondidos y enterrados, para que no fueran más a la memoria delante de Dios; pero el resto de la sangre se derramó delante del altar, porque era santo, y por lo tanto de ninguna manera debe ser arrojado en otro lugar como cualquier cosa profana.

Versículo 13

13. *Y si toda la congregación.* El mismo sacrificio que se ordenó al sacerdote se exige al pueblo; ya que el que entró en el santuario en nombre de todos para presentar a todas las tribus ante Dios, representaba a todo el cuerpo. De hecho, parece que el tipo de ignorancia de que se habla aquí es diferente del tipo anterior; ya que se dijo "si la cosa se esconde"; sin embargo, creo que se engloban estas

dolencias, en las que a menudo sucede que los hombres quedan ciegos por un tiempo. (261) Porque muchos no se escudriñan y, por tanto, se adormecen en sus pecados; mientras que si examinaran honestamente sus acciones, su conciencia los golpearía de inmediato. Entonces, podría suceder que toda la gente no se dé cuenta de su pecado, mientras se trata a sí misma con demasiada suavidad e indulgencia. Por lo tanto, el significado es que, aunque al principio ningún sentimiento de pecado los debe despertar al arrepentimiento, si después deben ser despertados para comenzar a reconocer su crimen, Dios debe ser propiciado por los sacrificios; porque de otro modo el pueblo podría ocultarse de su error.

Versículo 22

22. *Cuando un gobernante ha pecado*. También se establece una expiación peculiar por la transgresión de los gobernantes; y, aunque élhabla del gobernante en singular, pero como aún no se ha promulgado la ley de que un individuo debe gobernar, sin duda designa a los jefes y gobernadores en general, porque los que gobiernan hacen más daño con su mal ejemplo que los particulares. Entonces, si alguno de los jueces o gobernadores hubiera pecado por error, podría ser liberado por una víctima menor que el sacerdote o todo el pueblo, sin embargo, individualmente existía esta diferencia entre ellos, que debían ofrecer cabras. o corderos, y el principal un macho cabrío; y el objeto de esto era que los que detentaban la autoridad debían mantenerse más cuidadosamente puros de toda transgresión, mientras que, de lo contrario, suelen darse el gusto más libremente, como si su rango y dignidad les permitiera una mayor licencia. Donde hemos dado como nuestra traducción, "Si (el pecado) se hubiera hecho conocido" (*si innotuerit*) *, los* traductores no están de acuerdo. (262) La palabra utilizada es propiamente una partícula disyuntiva *Or* ; (263) pero a veces se usa para la partícula condicional, como veremos en el próximo capítulo. Aquellos que retienen el significado primario y genuino de la palabra violan el significado de la última palabra del versículo anterior, y lo traducen, "habrá ofendido" en lugar de "habrá sentido que ha ofendido"; pero como parece de

muchos pasajes que או, *o* , es equivalente a אם *, im,* no hay necesidad de convertir las palabras en un sentido incorrecto. La palabra הודע, *hodang,* que *traducen de manera* transitiva "dar a conocer", puede llevar bien mi traducción, a menos que se prefiera, "si hubiera conocido" (*si cognoverit*) Las palabras que Moisés repite continuamente, "el sacerdote haz expiación por él y los suyos; la iniquidad le será perdonada ", algunos se restringen fríamente a la limpieza externa y civil, como si Moisés solo quitara su condenación ante los hombres; pero Dios, más bien, ofrece perdón a los pecadores y les asegura que les será favorable, no sea que el miedo o la duda impidan que lo invoquen libremente. Y seguramente los que noreconocen que los ritos legales eran sacramentos, no están familiarizados con los rudimentos mismos de la fe. Ahora bien, a todos los sacramentos, al menos a los sacramentos comunes de la Iglesia, se adjunta una promesa espiritual: se sigue, por tanto, que el perdón fue verdaderamente prometido a los padres, que se reconciliaron con Dios mediante el ofrecimiento de sacrificios, no porque el la matanza de las bestias expiaba los pecados, sino porque era un símbolo seguro e infalible , en el cual las mentes piadosas podían consentir, para atreverse a presentarse ante Dios con tranquila confianza. En suma, como ahora en el bautismo los pecados son lavados sacramentalmente, así también bajo la Ley los sacrificios eran medios de expiación, aunque de una manera diferente; puesto que el bautismo pone a Cristo ante nosotros como si estuviera presente, mientras que bajo la ley sólo fue tipificado de forma oscura. En verdad, en sentido figurado, lo que se aplica a Cristo solo se transfiere a las señales, porque solo en Él se nos manifestó el cumplimiento de todas las bendiciones espirituales, y Él finalmente borró los pecados por Su único y perpetuo sacrificio; pero como la cuestión aquí no es en cuanto al valor de las ceremonias legales en sí mismas, baste con que verdaderamente testificaran de la gracia de Dios, de la cual eran los tipos; y así no se escuche esa imaginación profana, que los sacrificios sólo políticamente y en lo que se refiere a los hombres, absuelven de culpa y condenación a aquellos por quienes fueron ofrecidos.



Levítico 5

Verso 1

1. *Y si un alma peca*. Las tres clases de ofensas a las que se refiere Moisés al comienzo del capítulo, parecen diferir mucho entre sí; porque el primero, cuando una persona ocultó un asunto que sabía que no podía surgir de un error, sin embargo, incluyo este ocultamiento del que trata bajo el título de error, suponiendo que fue cuando una persona debería ser inducida por la vergüenza o miedo de confabularse en cualquier delito o falta respecto del cual pudiera ser interrogado, y por eso, sin ningún propósito de perjurar a sí mismo, sino cegándose a sí mismo, debería retener lo que habría dicho si hubiera examinado debidamente el asunto. Sin embargo, estas palabras deben ser discutidas de manera más estrecha, respetando el significado del cual los hombres no están de acuerdo. Algunos piensan que la palabra 266) ,אלה) *alah,* se pone para "execración", como si se dijera, si alguien hubiera escuchado una fechoría o un crimen detestable digno de execración; sin embargo, su glosa se contradice con lo que sigue inmediatamente: "Si lo ha visto o conocido". Otros, de hecho, lo interpretan como un juramento, pero lo limitan indebidamente al perjurio, como si Moisés declarara que era culpable quien había escuchado a un hombre cometer perjurio y no se había opuesto a él, sino que había cubierto el perjurio con su propia connivencia o silencio . Prefiero suscribirme, entonces, a la opinión de quienes lo exponen en el sentido de "conjuración"; porque las palabras se combinarán así muy bien, “Si alguno, al ser citado como testigo, oyera la voz de un juramento, por el cual se le pedirá en el nombre de Dios que responda verdaderamente en cuanto al asunto propuesto, y de favor, o buena naturaleza, o cualquier otra falsaEl pretexto, como envuelto en una nube de error, ocultará lo que, si hubiera prestado atención diligente, bien sabía, será culpable ". Entonces aquí debemos

convertir la partícula disyuntiva como condicional. Literalmente es, "Si alguno hubiera escuchado la voz de un juramento, y (es) él mismo testigo". Pero, ¿por qué debería decir "si ha sido testigo" y luego añadir "o haberlo conocido", como si se refiriera a cosas diferentes? Lo que he dicho cuadra muy bien, que una persona se vuelve culpable a sí misma, quien, cuando es citada como testigo, no responde a un asunto del que tiene conocimiento. Ahora bien, ¿qué significa escuchar la voz de un juramento, a menos que entiendas que es un juramento por boca de un juez? Debemos observar, también, que las tres clases de pecado que se enumeran primero tienen una conexión entre sí, ya que hablan de pecadores que están infectados por la inmundicia de otros; porque, después de que Moisés ordenó en general que las ofensas cometidas por error debían ser expiadas, ahora agrega lo que no se había dicho lo suficientemente explícitamente, que también requerían expiación quienes habían sido contaminados por las impurezas de otros. Así, esto primero concordará muy bien con los otros dos, *es decir,* que si alguno se hiciera cómplice de la ofensa de otro, por perjurio indirecto, sería inmundo hasta que hubiera ofrecido una propiciación; porque esto es lo que transmite la expresión "llevar su iniquidad"; como si Moisés hubiera dicho que contrae la culpa quien ha ocultado un crimen, respecto del cual había sido interrogado como testigo.

Versículo 2

2. *O si un alma toca algo inmundo.* Este precepto no sólo parece superfluo sino también absurdo; porque Moisés ya había mostrado suficientemente cómo la inmundicia contraída al tocar un cadáver, o cualquier otra cosa inmunda, debía ser purgada, y había prescrito un modo de purificación fácil y económico. Esta repetición aparece,por lo tanto, ser inútil. Pero imponer un castigo más severo a una infracción atenuada con el pretexto del error, que cuando no hay alusión al error, es injusto. Pero debemos recordar que aquí no solo se castiga la impureza misma, sino que; la inadvertencia, de donde surgió que el que estaba contaminado omitió la purificación. Porque puede ser que aquellos que así yacen aletargados en sus pecados contaminen por un

tiempo el servicio de Dios. No es de extrañar, entonces, que se inflija un castigo más severo, donde el error, que surge de una seguridad supina y grosera, engendra aún más pecados, para que así los creyentes puedan despertar a una mayor vigilancia. Por tanto, recuerde el lector que la ofensa a la que ahora se hace referencia no consistió en el mero tocar un cadáver, sino en la irreflexión misma; porque si todos meditaran diligentemente en la Ley de Dios, el olvido no se apoderaría tan fácilmente de ellos, por lo que la distinción entre el bien y el mal se pierde. La misma es la razón de la siguiente ordenanza, donde Moisés somete al mismo castigo a cualquiera que haya tocado a un hombre inmundo o contaminado: así, el mismo contacto de una mujer en un período determinado produce contaminación.

Versículo 4

4. *O si un alma jura.* El Golfo también se atribuye al error y la ignorancia, cuando una persona hace de manera desconsiderada lo que ha prometido no hacer; porque el juramento no se viola en ese caso, lo que sería criminal; (267) pero en este mismo descuido hay bastante mal, porque una religión sana renovaría el recuerdo del voto. En consecuencia, donde no se muestra ansiedad (por satisfacerla), no hay un deseo serio de hacerlo. Pero este mandamiento era necesario, porque podía suceder a menudo que los hombres que habían jurado su fe en un voto, y lo habían quebrantado con irreflexión, se consideraran liberados de todo y en el futuro se entregaran a la indulgencia, mientras que los que llegan en taltono de libertinaje, se endurecen cada vez más, hasta que finalmente se deshacen de toda reverencia a Dios. Por tanto, Dios quiere que se cumplan los votos fielmente, para que los que los desprecian no se precipiten a la impiedad. Entonces, si alguien ha quebrantado irreflexivamente la fe, se le ordena hacer expiación a Dios; no por su frivolidad, como algunos piensan, como si hubiera prometido precipitadamente lo que podría no haber prometido, sino por su negligencia, porque no se había esforzado por recordar el voto en el momento oportuno. Ahora bien, si los papistas torcieron estúpidamente este texto según su costumbre, para

establecer la obligación de todo tipo de votos, su refutación es fácil; es decir, que Dios requiere esta firmeza solo con respecto a los votos legítimos debidamente hechos. Ya hemos entendido de la enseñanza de Moisés, cuál es la regla de hacer votos piadosos; de donde deducimos que aquellos que profanan el nombre de Dios no deben ser guardados de ninguna manera; porque si nos propusimos hacer lo malo, la obstinación en ello es doblemente perversa. En este pasaje, por tanto, "hacer el mal" no es realizar ninguna acción indebida, sino emprender algo que de otro modo sería desagradable y gravoso para la carne; tales como disminuir los gastos domésticos, o privarse de los lujos, o decidir la abstinencia de algo que nos agradaría o beneficiaría.

Versículo 6

6. *Y traerá su expiación.* Continúa con lo que ya hemos estado considerando, en cuanto a la eliminación de la culpa mediante el sacrificio; pero comienza a hacer una distinción entre los pobres y los ricos, distinción que se aplica también a lo que ha sucedido antes; de ahí que parezca que Moisés no observa exactamente el orden, ya que los casos que inserta parecen interrumpir el hilo de su discurso; sin embargo, queda claro el hecho de que todo aquel que ha caído en el error es inmundo hasta que ofrezca la expiación. Pero aquí se inserta lo que se había omitido antes, que los pobres ylos necesitados no deben ser presionados más allá del alcance de sus medios; es más, se fijan los diferentes grados de ofrenda, de modo que aquel a quien no conviene ofrecer dos tórtolas o palomas, pueda ser abandonado por una pequeña medida de harina. De ahí inferimos que el único propósito de Dios era mostrar al pueblo el único medio verdadero de reconciliación, para que pudieran recurrir al Mediador y Su sacrificio; porque aquí se manda a los pobres que ofrezcan dos tórtolas o una pequeña cantidad de comida, que propiciaría a Dios hacia ellos, tanto como la víctima exigiría de los ricos. Sin embargo, la cita (268) que nuestros intérpretes hacen del poeta es poco convincente; es decir, "Cualquiera que haya traído integridad de espíritu a los templos, sacrificará trigo"; ya que este ciego no veía cuál era el objeto de los sacrificios, y así despreciaba toda clase de propiciaciones, como si la

pureza y la inocencia sólo recomendaran a los hombres a Dios. Debemos recordar, entonces, que las víctimas por sí mismas no tenían importancia y, sin embargo, los pueblos antiguos se ejercitaron en estas ceremonias para enseñarles que Dios sólo puede ser apaciguado mediante el pago de un rescate.

La referencia es probablemente a Persius, Sat 2, *in finem* -

″ Composttum jus, fasque animi, sanctosque recessus Mentis, et incoctum generoso pectus honesto, Hoc cedo ut admoveam templis, etfarre litabo".

Horace tiene casi la misma idea, Od. 3:23, 17-20 -

″ Immunis aram si tetigit manus, Non smptuosa blandior hostia Mollivit aversos Penates Farre pio, et saliente mica .″

VERSÍCULO 14

14. *Y el Señor habló a Moisés.* La diferencia de la victimamuestra claramente que aquí se hace referencia a otro tipo de delito; porque Dios ahora requiere un hombre en lugar de una mujer. Antes, se había contentado con una oveja o una cría; pero dado que un carnero es más valioso, se deduce que ahora se otorga un castigo a una falta más grave. La atrocidad de la falta depende de la calidad del acto; *es decir,* cuando una persona haya hecho daño no a un hombre mortal meramente, sino a Dios mismo, ni haya transgredido solo uno de los Mandamientos de la primera Tabla, pero no haya pagado un voto, o haya ofrecido una víctima defectuosa, o haya han defraudado a Dios de su derecho en cualquier oblación; ya que esto es lo que significa la cláusula "en las cosas santas del Señor". En esta expresión Moisés incluye tanto los votos hechos voluntariamente, como las oblaciones legítimas, como los diezmos, las primicias, la ofrenda del primogénito; ya que en todas estas cosas los israelitas estaban estrictamente encargados de tratar con la mayor fidelidad a Dios. Si por casualidad la avaricia había cegado a alguien, de modo que en busca de ganancias personales pagaba a Dios menos de lo que debía, su temeridad recibió justamente un castigo más severo. Sin embargo, debe entenderse que

el delito aquí mencionado es uno en el que no tuvo lugar ningún fraude o engaño maligno; porque si alguien se había apropiado deliberada y astutamente de lo sagrado, la impiedad de este sacrilegio no se expiaría tan fácilmente. Pero como sucede a menudo que los codiciosos y codiciosos están demasiado dispuestos a ahorrarse a sí mismos, Dios ordena un sacrificio en tal caso, donde la ventaja privada ha prevalecido a través de la irreflexión sobre el sentimiento religioso. Las palabras, "según tu estimación", algunas se refieren a Moisés, otras al sacerdote; pero prefiero tomarlo pasivamente por la estimación prescrita por Dios; lo que se llama la estimación del pueblo, porque estaba obligado a aceptar la Ley que él había designado, y no a alterar arbitrariamente el valor. Moisés estima el carnero en dos siclos del santuario, lo que equivale a cuatro siclos comunes, (269) que asciende en moneda francesa a unos veintiocho soles (*asnos*).

Versículo 16

16. *Y reparará el daño*. Por lo tanto, parece más claramente, como he dicho recientemente, que se dice que los que retuvieron cualquier cosa del pleno derecho de Dios pecaron "en lo santo"; ya que se les ordena hacer restitución con la adición de una quinta parte. Sin embargo, recuerden mis lectores que los que se ven obligados a restituir no son los que han malversado fraudulentamente las cosas sagradas , sino los que, bajo algún vano pretexto, se han halagado durante un tiempo, para no verse afectados por ninguna convicción de su poder. culpa. Por tanto, el objeto de este sacrificio era despertar la atención de la gente, de modo que, posponiendo su provecho privado, pagaran libremente lo que le correspondía a Dios. (270) Son tontos los que piensan que Moisés, habiendo hablado antes de los pecados (*peccata*), prescribe ahora el modo de hacer expiación por los delitos (*delicta*), ya que usa las mismas palabras con indiferencia en todas las ocasiones, y también designa a todos las víctimas del mismo nombre. Pero distinguir que una delincuencia es mayor que un pecado es una muestra de gran ignorancia; tampoco necesita una larga refutación, ya que manifiestamente parece que en este pasaje se da una regla especial

sobre los medios para obtener el perdón cuando una persona por irreflexión no ha reflejado que ha omitido cumplir íntegramente sus votos u oblaciones.

Versículo 17

17. *Y si el alma peca.* Aunque las expresiones parecen ser generales, como si confirmara brevemente lo que había dicho antes, sin embargo es necesario conectarlas con la última oración, o al menos restringirlas a ciertos casos. La exposición anterior me parece la correcta; tampoco hay ningún absurdo en la repetición, para cortar toda ocasión de subterfugio a los desobedientes. Aun no lo niegola razón que se agrega al final, se aplica a todos los modos de expiación de los que ha estado tratando; es decir, que aunque pueda fingir ignorancia quien ha caído en pecado desconsideradamente, o quien no ha pecado intencionalmente, o quien por olvido ha contraído alguna contaminación, todavía es culpable ante Dios hasta que se reconcilie. Por lo tanto, cuando *vuelve a ordenar* que se ofrezca un carnero sin defecto y de valor completo, muestra una vez más cómo deben purificarse los que han sido demasiado tacaños en sus oblaciones. Inmediatamente después, agrega una razón común a todos los demás errores; como si hubiera dicho, que no son absueltos ante Dios los que ofrecen la excusa de la ignorancia como tapadera de su falta.



LEVÍTICO 6

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Moisés ya no trata más de los medios de expiar errores cuando el pecador es culpable por desconsideración; pero prescribe el modo de reconciliación, cuando alguien habrá ofendido a Dios deliberada y deliberadamente. Y esto es digno de ser notado, no sea que aquellos que pueden haber sido culpables de pecado voluntario duden de que Dios será propiciado para con ellos, siempre que se apliquen al único sacrificio de Cristo, en el cual consiste toda la sustancia de las sombras del Señor. Ley. De hecho, debemos tener cuidado de no caer bajo el manto de la clemencia de Dios y la disposición al perdón, porque la concupiscencia de la carne nos provoca a pecar más que suficiente, sin la adición de esta trampa, ni es menos que un insulto blasfemo. a Dios para aprovechar la ocasión y la licencia por el pecado, por el hecho de su disposición a perdonar. Entonces, reine en nosotros el temor de Dios, que reprimirá nuestros malos deseos como una rienda, para que no caigamos voluntariamente en el pecado; y dejemos que su misericordia engendre el odio y el aborrecimiento del pecado en nuestro corazón, que incitarnos a la audacia. Sin embargo, al mismo tiempo, debemos estar atentos con prudencia, no sea que si imaginamos que Dios es inexorable para nuestros pecados voluntarios, esta severidad excesiva derribe la esperanza de salvación incluso en los más santos. Porque incluso hoy en día hay algunos locos que niegan el perdón a todos los que pueden haber cantado para caer por la enfermedad de la carne, ya que para los hombres taciturnos esta severidad tiene sus encantos, y con esta alucinación Novato (271) turbó grandemente al hombre. Iglesia de antaño. Pero si todos honestamenteexaminándonos a nosotros mismos, parecerá claramente que esos rígidos censores, que afectan la reputación de santidad con una aspereza inmoderada , son

los hipócritas más groseros. Porque si abandonaran su orgullo y examinaran sus vidas, ¿cuál de ellos se encontraría libre de la concupiscencia? ¿Y cuya conciencia no debe herirlo a menudo?

Entonces es una monstruosa ceguera exaltar a los hombres, vestidos de carne humana, a tal grado de perfección, que su conciencia no los condene de ninguna falta o reproche. Y nada es más pestilente que esta impostura del diablo, excluyendo de la esperanza del perdón a los que consciente y voluntariamente han pecado; ya que no hay ni uno solo de los mejores siervos de Dios, en quien no prevalezcan a veces los afectos corruptos de la carne; porque aunque no sean adúlteros, ni ladrones, ni homicidas, no hay ninguno a quien el último Mandamiento de la Ley - "No codiciarás" - no convenza de pecado. Y seguramente, cuanto más avance uno en los esfuerzos por lograr la pureza, más se sentirá y reconocerá que todavía está muy lejos de alcanzar su objetivo. Por lo tanto, a menos que cerremos deliberadamente la puerta de la salvación contra nosotros, debemos sostener que Dios es apacible para con todos los que confían en que su pecado les es perdonado por el sacrificio de Cristo; porque Dios no ha cambiado, ni nuestra condición es peor que la de los padres, mientras que bajo la Ley Dios designó sacrificios para expiación incluso de las ofensas voluntarias. De ahí se sigue que, aunque seamos condenados de pecado voluntario, sin embargo, en el Evangelio se nos presenta un remedio para obtener el perdón: de lo contrario, estas figuras antiguas serían más que engañosas, que no tenían otro objeto que ser testimonios y espejos de la gracia que finalmente se nos manifestó en Cristo. Si debería haber un acuerdo mutuo entre la representación externa de la gracia bajo la Ley y el efecto espiritual que Cristo trajo, parece claramente que los pecados no nos son menos perdonados ahora que a los antiguos.personas; y así, este símbolo recuerda a los creyentes que no deben desesperar por la reconciliación mientras no se complacen en sus pecados; sino más bien que busquen valientemente el perdón en el sacrificio perpetuo que constantemente hace a Dios favorable a todos los piadosos. Y ciertamente, dado que el arrepentimiento y la fe son las promesas seguras del favor de Dios, no puede ser sino que deben ser recibidos en Su gracia quienes están

dotados con estos dos dones. Además, la remisión de los pecados es un tesoro inestimable, que Dios ha depositado en Su Iglesia, para ser la bendición peculiar de Sus hijos; como declara la Confesión de Fe, "Creo en la Santa Iglesia Católica, el perdón de los pecados". Tampoco sería coherente lo que Pablo proclama acerca de la embajada que se le ha confiado, a menos que la satisfacción de Cristo propiciara diariamente a Dios hacia los creyentes. (2 Corintios 5:20 .)

La pregunta aquí no es sobre un delito insignificante, sino sobre el delito de infidelidad, duplicado por la adición de perjurio. Es cierto que la perfidia, el engaño o la violencia se mencionan primero para señalar la gravedad del pecado; pero la culpa radica principalmente en la profanación del nombre de Dios cuando el daño infligido al hombre se protege bajo un juramento falso. En todo caso, se le admite al perdón quien haya engañado injustamente a su hermano y haya abusado impíamente del nombre de Dios. Por tanto, parece que Dios perdona a los miserables pecadores, aunque se hayan contaminado a sí mismos por la infidelidad, y hayan agravado el crimen cometido contra los hombres con el sacrilegio, habiendo insultado a Dios con su perjurio. Pero aunque Moisés solo enumera las transgresiones del octavo mandamiento, todavía enseña, de acuerdo con su manera habitual, por *sinécdoque* lo que debe hacerse en el caso de otras ofensas también. Entonces, si algo ha sido arrebatado por la violencia o por fraude, y el perjurio ha sido superado, ordena no solo que se dé satisfacción al vecino defraudado, sino que el precio de la expiacióntambién debe ser ofrecido a Dios. Y la razón de esto se da expresamente, porque no sólo se ha herido a un hombre mortal, sino que también se ha ofendido a Dios, que quiere que los hombres se comporten con justicia y reverencia entre sí; y luego el crimen es llevado al extremo por la violación del sagrado nombre de Dios. De hecho, el sacrificio no se requiere de un ladrón o de un ladrón, o del que niega un depósito, o del que se apropia de algo perdido, a menos que también hayan cometido perjurio; sin embargo, las palabras de Moisés no carecen de peso: si alguno, por la negación de un depósito, o por hurto o atraco, hubiera “cometido una transgresión contra el Señor”; con lo cual quiere decir que siempre que se inflige daño a los

hombres, Dios en su persona se ofende, porque toda transgresión de la ley viola y pervierte su justicia.

En otro lugar veremos más sobre la restitución que debe hacerse en caso de robo o robo, especialmente cuando una persona ha sido declarada culpable. Sin embargo, este punto es el único que se menciona directamente en este pasaje, a saber, que quien hiere o inflige una pérdida a su hermano, incurre en culpa y condenación ante Dios; pero si procede a tal grado de obstinación, como para encubrir su crimen apelando falsamente al sagrado nombre de Dios, está contaminado por una doble iniquidad, por lo que la compensación del daño no es suficiente, pero también debe hacer expiación a Dios. Pero debemos entender esto de aquellos que, habiendo escapado del miedo al castigo, se arrepienten voluntariamente. La noción de algunos comentaristas que alteran la cópula en la partícula disyuntiva y consideran el perjurio como uno de los varios pecados a los que se hace referencia, la rechazo como ajena al significado de Moisés. Otros lo explican así: “Si alguno hubiera cometido robo o hurto, o hubiera jurado falsamente sobre algo lícito en sí mismo:” pero no veo por qué las palabras deben ser arrancadas así; además, su error es reparado por el contexto mismo, en el que la restitución se une a los sacrificios, yesto no puede ser aplicable a menos que el perjurio se combine también con el fraude o la violencia. Tampoco les ayuda la partícula disyuntiva que sigue; porque después que él ha ordenado que lo que fue quitado por la fuerza o el engaño sea restaurado, porque todos los diversos puntos no pudieron ser expresados por separado, se agrega, "O todo aquello sobre lo que juró falsamente", no como si la culpa de se había contraído perjurio en cualquier otro asunto, pero que podía cortar todos los medios de subterfugio, lo que también confirma la repetición; pues, después de haber introducido el delito de jurar en falso, nuevamente, como explicando más claramente lo que había dicho, ordena la restitución del principal, junto con la quinta parte. Pero, ¿qué es lo que manda que se restaure, excepto lo que el engañador había ocultado al amparo de su juramento? De esto se encontrará una exposición más clara bajo el Octavo Mandamiento.

Por lo tanto, se ordena una satisfacción hacia los hombres junto con la ofrenda. Tampoco es sin razón que Dios les ordena compensar

la pérdida el día en que se hace la ofrenda, para que los hipócritas no se prometan impunidad después de haberse enriquecido con la propiedad de otro. De hecho, se les permitió restaurar su propiedad a otros antes de que propiciaran a Dios con el sacrificio; pero Dios no hará que Su altar sea contaminado, que sería el caso si ladrones o asaltantes ofrecieran víctimas que pertenecen a otros. Por lo tanto, las manos de los que sacrifican serán limpiadas de la contaminación. Y seguramente aquellos que ofrecen a Dios una víctima de un botín obtenido injustamente, en cierta medida lo implican como partícipe de su crimen. De ahí que puedan extraerse instrucciones provechosas, a saber, que los hipócritas se ocupan en vano de reconciliar a Dios consigo mismos, a menos que restauren honestamente lo que han tomado injustamente. Mientras tanto, debemos observar la distinción en las palabras de Moisés entre la satisfacciónlos hombres y la ofrenda por el pecado que propicia a Dios; porque deducimos de aquí, como he dicho, que no obtienen perdón de Dios quienes desean permanecer enriquecidos por su propiedad robada; y sin embargo, Dios no se apacigua con nada más que con el sacrificio. Puede obtenerse una prueba clara de este último punto en toda la Ley, que prescribe un solo medio de reconciliar a Dios, *es decir,* cuando el pecador se expía a sí mismo ofreciendo una víctima. De ahí que se refute la invención diabólica en cuanto a satisfacciones (272) por la cual los papistas se imaginan que son redimidos del juicio de Dios; porque aunque Dios habrá remitido la culpa, ellos todavía piensan que la responsabilidad del castigo permanece, hasta que el pecador se haya entregado a sí mismo por sus propias obras. Con este fin han inventado obras de supererogación, para merecer la redención del castigo; de ahí que también haya nacido el purgatorio. Pero cuando haya estudiado todos los escritos de Moisés, y haya sopesado diligentemente todo lo que se revela en la Ley en cuanto a los medios para apaciguar a Dios, encontrará que los judíos en todas partes fueron devueltos a los sacrificios. Ahora bien, es cierto que todo lo que se atribuye a los sacrificios está muy alejado de las propias obras de los hombres. Pero si no fuera la intención de Dios rebajar a Su antiguo pueblo a ceremonias externas, se sigue que es sólo por medio de un Mediador, mediante el derramamiento de Su sangre, que los hombres son

absueltos de toda responsabilidad, ya sea por culpa o castigo, de modo que puedan ser restaurado al favor de Dios.

C. menciona, Inst., Libro 4, cap. 1, secc. 23, (Calvin Society's Translation, vol. 3, p. 35), la similitud de algunas de las opiniones sostenidas por los anabautistas de su época con las de los novacianos.

VERSÍCULO 7

1. *Asimismo, esta es la ley.* Acabo de confesar que no entiendo suficientemente cómo estas dos palabras, חטאה, *chateah,* y אשם*, asham,* difieren entre sí; y, por tanto, he seguido el sentido que comúnmente se recibe, y los llamé el pecado y la ofrenda por la *culpa* (*hostiam pro peccato vel pro delicto.*) Aunque en esta segunda clase de ofrenda él ordena que se observe la misma ceremonia que en el el anterior, sin embargo, menciona algunas cosas que antes había omitido, como el rociado de sangre alrededor del altar, la ofrenda de la grasa, los riñones, etc., que no se habían expresado antes. La suma equivale a esto, que debían sacrificar de la misma manera y con los mismos ritos por el pecado que por la transgresión, y no hacer la más mínima alteración en la regla que les fue establecida.

VERSÍCULO 9

9. *Manda a Aarón y sus hijos.* Explica con más claridad lo que podría haber parecido omitido; tampoco sin razón entra con cuidado en todos estos detalles, porque como Dios prefiere la obediencia a todos los sacrificios, no quiso que quedara algo en duda en cuanto a los ritos externos, que de otro modo no eran de gran importancia; para que aprendan a observar con precisión y con el mayor cuidado todo lo que manda la Ley, y que no se impongan en nada, por cuanto la pureza de las cosas santas se corrompe con la más mínima invención. Por lo tanto, no dejaría nada al juicio del pueblo, sino que lo dirigía por una regla fija incluso en los asuntos más triviales. En cuanto a los holocaustos, manda que no se quiten del altar hasta que sean consumidos por el fuego; pero después de ponerlos, manda que se quemen en un fuego constante hasta el día siguiente. Con esta intención, dice expresamente, que el fuego se mantenga encendido en

el altar toda la noche, ya que los sacrificios no se habrían reducido a cenizas sin la aplicación de combustible. *En segundo lugar,* ordena al sacerdote, vestido con elvestido de lino y calzoncillos, como solía ser en el desempeño de sus deberes sagrados, para ir al altar, quitar las cenizas y ponerlas a un lado o en alguna parte del altar; pero cuando se aleja del altar, le pide que se quite sus vestiduras sagradas y que lleve las cenizas del campamento a un lugar limpio. Pero lo que antes había advertido brevemente en cuanto a la provisión de leña, inmediatamente declara más plenamente, para que no se apague el fuego . Una vez más, asigna al sacerdote el oficio de poner la leña en orden cada mañana. Pero, debido a que en los sacrificios (275) de las prosperidades la Ley ordenó que la grasa solo se quemara, Moisés ahora agrega, versículo 12, que la grasa debía quemarse en el mismo fuego. Es digno de una observación particular, que finalmente se une a un precepto de mantener el fuego de tal manera que nunca se apague.

La intención de esta perpetuidad era que las ofrendas fueran quemadas con fuego celestial; porque el día en que Aarón fue consagrado, el sacrificio fue reducido a cenizas, no por medios humanos, sino milagrosamente, en señal de aprobación. Es cierto que Dios no eligió a diario ejercer este poder; pero interpuso la mano y el trabajo de los hombres de tal manera que el origen del fuego sagrado debería ser todavía del cielo. Lo mismo sucedió después en la dedicación del templo de Salomón, porque esa alteración del decreto divino exigía una señal (*tesseram*) para que nadie pensara que fue la voluntad del hombre que el esplendor del templo supere al tabernáculo. Finalmente, el sacrificio de Elías fue agraciado por el mismo privilegio cuando restauró el servicio legal abolido; y luego Dios también mantuvo lo que había ordenado en su ley, en oposición a todos los ritos corruptos y degenerados. Mientras tanto, para evitar cualquier adulteración, eligió que el fuego ardiera continuamente en el altar día y noche, y no estaba permitido llevarlo de otra parte. De hecho, había entre los persas (276) un fuego perpetuo, y en Roma también bajo la tutela de las vírgenes vestales; (277)y puede ser que, en una imitación tonta, se transfirieron a sí mismos la costumbre que habían oído hablar de los judíos; porque así es que, con el propósito de

engañar a los incrédulos, el diablo a menudo simula falsamente algo divino, e imita a Dios como un mono imita al hombre: pero el propósito de Dios al rechazar el fuego extraño era retener al pueblo en Su propia ordenanza genuina prescrita por la Ley, para que no se insinúen invenciones de hombres; porque la prohibición del fuego extraño equivalía a prohibir a los hombres introducir algo propio, añadir a la pura doctrina de la ley o rechazar su dominio. Mientras tanto, dado que Dios había testificado una vez, como si extendiera Su mano desde el cielo (para recibirlos, (278)) que los sacrificios eran aceptables para Él, los creyentes fueron confirmados en su confianza en esto por la prenda del fuego perpetuo.

VERSÍCULO 14

14. *Y esta es la Ley de la ofrenda de carne.* Ya hemos visto que había varios tipos de esta ofrenda; ahora, se omiten las tortas o barquillos, (279) y sólo se hace mención de la harina cruda, de la cual Dios manda que el sacerdote queme en el altar todo lo que pueda sostener su mano. Pero esta ley era necesaria para que los creyentes pudieran estar completamente seguros de que Dios fue propiciado por la ofrenda debida de esta parte, y que nadie pudiera quejarse porque la mayor parte quedaba con los sacerdotes. Sin embargo, para que no se menoscabara la dignidad del sacrificio, a los sacerdotes sólo se les permitía preparar con él panes sin levadura, que debían comer en el santuario, como hemos visto en otra parte. Se exceptúa la ofrenda de carne de los sacerdotes, que concibo por dos razones: primero, que la excelencia y dignidad de su ofrenda, honrada como fue por un privilegio especial, podría estimular a los sacerdotes a una mayoresfuerzos de piedad, para no ejercitarse en el servicio de Dios de manera común y superficial; en segundo lugar, que así se les impida la afectación de ofrecerlo con demasiada frecuencia. Porque si les costaba un poco de harina, se abría una puerta a la vana ostentación; nunca hubieran dejado de ofrecer su *minha* (280) , cuyo beneficio regresó a ellos mismos; tal vez incluso podrían haberlo hecho un comercio, ya que vemos que los sacrificadores papistas incitan al pueblo simple a gastar abundantemente en ofrendas con la pompa de

su devoción ficticia. Por tanto, para que no hicieran que sus oblaciones inmoderadas ministraran tanto a su vanagloria como a su avaricia, Dios quiso que su ofrenda de carne se consumiera por completo.

VERSÍCULO 16

16. *Y el resto del mismo*. Repite lo que hemos visto antes, que el residuo de aquellas oblaciones, en las que había una santidad peculiar, debía pertenecer a los sacerdotes; pero con la condición de que no se comieran en ningún lugar excepto en el santuario. También se da un precepto especial en cuanto al *minha,* (ofrenda de carne), que no debe convertirse en pan leudado; porque así la comida, que ya había sido dedicada a Dios, se convertiría en comida común, lo que no podría hacerse sin profanación. Entonces, dado que Dios admite a los sacerdotes, por así decirlo, en su propia mesa, la dignidad de su oficio no es poco elevada por este privilegio; sin embargo, de tal manera que por su libertad la reverencia debida al servicio de Dios no se vea perjudicada. Posteriormente Moisés confirma en términos generales ese derecho, que les había sido previamente asignado, de que tomaran lo que quedaba de los holocaustos, con la condición de que lo comieran sólo los varones y en el lugar sagrado; a fin de que la presencia de Dios no solo actúe como una restricción a su lujo e intemperancia, sino que también los instruya en la sobriedad debida de sus siervos, y enuna palabra, acostumbrarlos a una pureza superior, mientras reflexionan que están separados de todos los demás. Al final de Levítico 6:18 , algunos lo traducen en género neutro, "todo *lo* que los haya tocado será santo", pero en este pasaje me parece que Moisés prescribe que nadie más que los sacerdotes debe tocar el *minha*. Se dijo en otra parte del altar y sus vasos, que en virtud de su unción santificaban todo lo que se les ponía; pero ahora vemos que a los hombres comunes se les prohíbe tocar cosas sagradas, para que su santidad sea inviolable. Porque sabemos que los hijos de Aarón fueron ungidos con este objeto, para que solo a ellos se les permitiera tocar todo lo que estaba consagrado a Dios. Por lo tanto, el verbo en tiempo futuro se pone en imperativo. Así también se dice poco después de las víctimas, Levítico 6:27 , "Cualquiera que toque su carne será santo"

(212) porque Moisés promulga esta ley especial para los sacerdotes, que solo ellos deben manejar los sacrificios. Tampoco lo que sigue inmediatamente contradice esto, "cuando se rocía de su sangre sobre cualquier prenda", etc .; porque no quiere decir que las prendas o cualquier vasija serían consagrados por el mero toque; pero es un argumento de menor a mayor; Si no fuera lícito sacar del tabernáculo una prenda rociada con la sangre, o las vasijas en las que se cubría la carne, a menos que se lavaran las vestiduras, o las vasijas quebradas o enjuagadas, mucho más tuvieran cuidado de que nadie de la gente corriente debería entrometerse en ello. Porque, ¿cómo se atreverá un hombre mortal a poner una mano sobre esa cosa santa (*sanctitati*) que ni siquiera podía adherirse al vestido? de un sacerdote sin expiación? La suma es que una cosa tan santa no debe mezclarse con cosas impías.

VERSÍCULO 25

25. *Habla con Aarón.* En todas partes vemos cuán cuidadosamente Dios dispuso que la gente no tuviera dudas sobre nada.Y ciertamente la verdadera religión se distingue de las falsas imaginaciones por esta peculiar marca de que Dios mismo prescribe lo que debe hacerse. Ni la certeza, aunque la religión debería basarse en ella, puede derivarse de otra parte que no sea de Su propia boca. Ahora bien, debido a que había una diferencia entre los holocaustos y las ofrendas por el pecado, habría sido natural matarlos por separado en diferentes lugares, a menos que se hubiera anticipado el error; pero toda duda desaparece cuando Dios les asigna el mismo lugar. De ahí, también, deducimos que una ley es suficiente para la debida adoración de Dios, si los hombres no son sabios en su propia opinión, sino que dependen de Su boca. Porque, ¿cómo sucedió que, si bien estos dos tipos de oblaciones diferían entre sí, la regla que los respetaba era la misma en este punto, excepto porque agradaba mucho a Dios? Este pasaje, por tanto, nos recuerda suficientemente con qué gran sobriedad y modestia nos conviene seguir lo que se nos indica en la palabra de Dios. Sin embargo, al mismo tiempo se agrega una razón que puede invitar a que se rinda reverencia a las ofrendas por el pecado, cuando

se les atribuye una santidad especial, que, según el idioma hebreo, se llama “santidad de santidades”. . " Además, Moisés comienza a distinguir entre חטאה, *játeah,* (281) y אשם , *asham,* que los latinos traducen *peccatum* y *delictum,* aunque antes los había usado con indiferencia para expresar lo mismo. Lo confieso, no sé cuál fue la diferencia; Veo las conjeturas de otros, pero nada seguro.

Versículo 30

30. *Y ninguna ofrenda por el pecado*. La excepción se repite tanto con referencia a los sacrificios mencionados en el capítulo cuarto, como al sacrificio solemne, por el cual el sacerdote y el pueblo se reconciliaban cada año: porque los particulares expiaban individualmente sus pecados a menor costo, y solo el mayor altar, que estaba enel atrio, fue rociado con sangre; pero si el sacerdote reconciliaba a Dios con todo el pueblo, o consigo mismo, para que la intercesión fuera más eficaz, entraba en el santuario para derramar sangre por el lado opuesto del velo. Dios ahora ordena nuevamente que tales víctimas sean quemadas por completo. Este pasaje, entonces, no es más que una confirmación de los otros en los que se da una orden similar. De ahí que el Apóstol, en acertada alusión, infiera que la distinción de las carnes está abolida; porque él dice que el altar menor, que bajo la ley estaba escondido, ahora está abierto para nosotros (Hebreos 13:10) y, por lo tanto, ya no comemos de los sacrificios legales; sí, puesto que nuestro único sacerdote ha traído su sangre al santuario, sólo nos queda salir con él fuera del campamento.



Levítico 7

Versículo 6

En estos pasajes, Moisés confirma lo que hemos visto antes en cuanto a los derechos de los sacerdotes, y también agrega una excepción a la que aún no se había referido. En general, por lo tanto, reclama para los sacerdotes lo que quedó de las víctimas más santas; y los distingue por esta prerrogativa de los otros levitas; De ahí deducimos cuán libre de todo egoísmo estaba Moisés, cuando por mandato de Dios priva a sus propios hijos no sólo de la dignidad conferida a sus sobrinos, sino también de sus ventajas pecuniarias. Que nadie, dice, sino los hijos de Aarón, disfruten de las sagradas ofrendas, porque son ungidos divinamente para que puedan acercarse al altar. Pero, dado que podría haber surgido alguna rivalidad entre ellos, agrega una ley especial, según la cual ciertos tipos de ofrendas solo deben ser tomadas por el sacerdote que las había ofrecido. Porque aunque todos deberían haber cumplido con sus deberes desinteresadamente, y no haber sido atraídos por el lucro, sin embargo, para que todos pudieran desempeñar sus partes con más alegría, él asigna una recompensa por su trabajo y diligencia. Por este motivo, prescribe que el residuo del *minha* en las ofrendas de paz, y también el hombro derecho de la víctima, y la carne que quede de las ofrendas por la culpa, debe ser la recompensa del sacerdote que había desempeñado el oficio de expiación y rociar la sangre. Es incuestionable que muchos se sintieron atraídos por el deseo de lucro, que de otra manera habrían descuidado sus deberes; pero esto fue una prueba de la indulgencia paternal de Dios, que consultó su enfermedad para que su salario pudiera ser un estímulo para su diligencia. Mientras tanto élno quiso contratar sus servicios como los de esclavos, para que fueran mercenarios de corazón; sino más bien, cuando los reprende por Su Profeta porque no había ninguno de ellos que "prendiera fuego en su

altar por nada". (Malaquías 1:10 .) Él agrava su ingratitud, no solo porque no prestaron sus servicios gratuitamente, sino porque, cuando recibieron su salario, estafaron a Aquel que los había designado para ser sus ministros.

VERSÍCULO 11

Levítico 7:11 . *Y esta es la ley del sacrificio*. En otro lugar (282) expuse mis razones para llamar a este tipo de sacrificio "el sacrificio de las prosperidades". Que fueron ofrecidos no solo en señal de gratitud, sino cuando se imploró la ayuda de Dios, es evidente tanto en este como en otros pasajes; sin embargo, en todos los casos, los judíos testificaron que reconocían a Dios como el autor de todas las cosas buenas, ya sea que agradecieran alguna bendición notable, o buscaran con Su ayuda ser liberados de los peligros, o si profesaban en general su piedad, o pagó los votos que habían hecho simplemente y sin condición; porque el pago de un voto condicional era un acto de acción de gracias. De todos modos, como en todo lo que honraron a Dios con su debido servicio, dieron prueba de su gratitud. De ahí que este nombre se le haya dado justamente a estos sacrificios, porque en ellos o le suplicaron buen éxito, o reconocieron que lo que ya habían obtenido se debía a su gracia, o pidieron alivio en la adversidad, o se felicitaron por su bienestar y seguridad. . Moisés, sin embargo, distingue un tipo, por así decirlo, de los demás: *es decir,* el sacrificio de acción de gracias, por el cual profesaban dar gracias por una liberación notable, que no fue; siempre ofrecido. (283) En este caso ordena que se ofrezcan tortas sin levadura fritas en aceite, obleas sazonadas con aceite y harina fina frita, junto con pan leudado; y también manda que la carne del sacrificiodebe comerse el día de la oblación, para que no quede nadie. En los votos y las ofrendas voluntarias se concede mayor libertad, es decir, que puedan comer el residuo al día siguiente, siempre que no guarden nada hasta el tercer día. En el pasaje que he insertado del capítulo 22, las palabras que he traducido "para su aceptación", también podrían traducirse "para su buena voluntad", (*in beneplacitum,*) porque el favor gratuito de Dios se llama רצון, *ratson* . Por lo tanto, el significado es, si desea que Dios acepte su sacrificio,

tenga cuidado de que nada de la carne permanezca hasta el día siguiente. Otros, sin embargo, lo entienden de la buena voluntad del hombre, como si se dijera "a tu voluntad" o "como te plazca". Y admito, de hecho, que la palabra רצון *, ratson,* se usa a veces en este sentido; pero como en el mismo capítulo (284) sólo puede tomarse por el favor o la aceptación de Dios, he preferido evitar una variación; sin embargo, no pongo ninguna objeción si a alguno le gusta más la lectura del otro. Pero si mis lectores sopesan bien la *antítesis,* cuando se agrega ahora, que si la carne permaneciera más allá del tiempo apropiado (285), el sacrificio no agradaría a Dios, estarán de acuerdo conmigo. De hecho, hay una aparente discrepancia aquí, ya que de esta manera Moisés ordenaría que el sacrificio voluntario se comiera el mismo día, lo que, sin embargo, no hace. Si preferimos entenderlo de los sentimientos liberales de los hombres, exhortará alegremente al pueblo a ofrecer a sus víctimas en acción de gracias. Sin embargo, he mostrado el significado que apruebo, y así será fácil conciliar estas cosas, porque la buena voluntad de Dios no requiere esta semejanza, (286) ni es necesario observar el mismo modo de ofrenda para que puedan. estar agradecidos; pero se dice que ofrecen "para su aceptación", cuando no mezclan corrupción, sino que ofrecen pura y debidamente. Si se pregunta la causa de esta distinción, no me queda más claro que la variedad entre el pan y las obleas o tortas. Es cierto, en verdad, que Dios tenía una razón para actuar de manera más estricta o más indulgente; pero para preguntar hoy en día en cuanto a las cosas desconocidas y que no conducen en absoluto a la piedad, no es ni justa ni conveniente.

VERSÍCULO 16

16. *Pero si el sacrificio de su ofrenda.* He observado un poco más arriba que no es un voto condicional sino simple lo que aquí se quiere decir; porque, si una persona estaba obligada a hacer un voto, (287) su pago era un acto de acción de gracias, y así su sacrificio estaba comprendido bajo el primer encabezado. Pero no sería absurdo que cosas similares se distingan como si fueran diferentes. Pero dado que muchos hicieron votos gratuitos, Moisés combina este tipo de

sacrificio con la ofrenda voluntaria, como si estuviera en el mismo rango. También se ha dicho que las carnes consagradas no se guardaban demasiado tiempo, para que no se contaminen o se pudran, y así la religión caiga en el desprecio. Quizás, también, la vanagloria estaba así prevista; porque si se les hubiera permitido comer las carnes saladas, muchos habrían hecho ofrendas ostentosas sin gasto alguno. Por lo tanto, Dios impuso una restricción para que pudieran ofrecer sus sacrificios con más moderación y reverencia. Se agrega la pena, que; el sacrificio no sería aceptable a Dios, sino abominable; y por tanto, todos los que comieran de ellos serían culpables. Además, cuando Moisés dice que los sacrificios contaminados no serían "imputados", podemos inferir que aquellos que son debidamente ofrecidos entran en cuenta ante Dios, de modo que Él los considera como cosas gastadas para Él mismo. Sin embargo, no debemos imaginarlos como méritos que lo ponen bajo obligación; pero porque Él se digna tratarnos tan generosamente, que ningún deber que le paguemos es inútil.

Versículo 19

19. *Y la carne que toca.* De hecho, no era lícito comer de ningúncarne contaminada, pero en los sacrificios había una razón especial para esto, *es decir,* porque la inmundicia implicaba sacrilegio. Por eso manda que se queme, como el que no se consumió en el tiempo legítimo; y el castigo es, (288) que si algún inmundo toca la carne consagrada, debe ser excluido del pueblo. La crueldad o severidad desmesurada de esto ha inducido a algunos a pensar que ser "cortado" no es más que ser expulsado del campo. Pero no es maravilloso que Dios haya tratado con tanta severidad a aquellos que a sabiendas y voluntariamente contaminaron lo que era santo; porque si alguno hubiera pecado por error, no debía recibir esta sentencia, sino sólo el que había traicionado su abierto desprecio de Dios mediante la impía profanación de las cosas sagradas.

Versículo 23

23. *Habla a los hijos de Israel.* Dado que en todos los sacrificios la

grasa se consagraba a Dios y se quemaba en el altar, Dios prohibió a su pueblo comer grasa incluso en sus comidas ordinarias, para que pudieran cultivar la piedad incluso en sus hogares. Porque incuestionablemente se trataba de un ejercicio de piedad, que los que estaban lejos del templo se acostumbraran todavía en sus comidas diarias al servicio de Dios. Tampoco ignoro las alegorías (289) en las que se entregan algunos intérpretes, pero consiento voluntariamente la razón que Dios revela, a saber, que al pueblo se le prohibió comer grasa, porque Él se la había asignado. No obstante, la Ley permite que se aplique a cualquier uso la grasa de una canal, (290) o de un animal desgarrado (por bestias), siempre que se abstengan de la grasa de aquellos animales que legalmente se ofrezcan.

VERSO 37

37. *Esta es la ley del holocausto*. En esta conclusión, Moisés indica que se había hecho una provisión completa para que ninguna adición se insinuara en las invenciones del hombre para viciar los sacrificios. En el día, dice, en que Dios designó los sacrificios que se le ofrecerían en el monte Sinaí, no omitió nada que debiera observarse, para que los hombres no se atrevieran a introducir nada excepto lo que Él prescribió. Y seguramente, cuando Él había abrazado cuidadosamente todas las ceremonias, podemos inferir fácilmente de ahí cuán seriamente debemos evitar toda temeridad y audacia en la invención. Por lo tanto, el plan de Moisés fue en esta breve amonestación de exhortar al pueblo a la sobriedad, no sea que transgredan los límites puestos por Dios.



LEVÍTICO 8

VERSO 1

1. *Y habló el Señor.* Es bien sabido que junto con los sacrificios había una ofrenda, que ellos llaman *minha,* pero veremos en otra parte que esto también se usaba por separado; porque era lícito sin una víctima ofrecer comida sencilla, tortas o barquillos sazonados con aceite. Por tanto, además del sacrificio de consagración, del que ya se ha tratado Moisés, se exige al sacerdote esta segunda ofrenda, que presente en su inauguración una torta frita en una sartén y cortada en trozos. La razón de esto parece haber sido que él podría convertirse de allí en el ministro legítimo de todo el pueblo, y podría presentarse debidamente en nombre de otros, cuando hubiera hecho lo que era correcto para él. Pero se hace una distinción entre la demanda del sacerdote y la del pueblo, es decir, que sea "totalmente quemada"; motivo por el cual, como se explicará en otro lugar, bastará ahora con advertirlo en una sola palabra. El hecho era que Dios no quería que los sacerdotes se entregaran a la vana ostentación, lo que podría haber sido fácilmente el caso, si la oblación se hubiera conservado para su uso, como el *minha* del pueblo que quedó en sus manos.

VERSÍCULO 2

2. *Toma a Aaron.* Explica más claramente el modo de ungir e investir a los sacerdotes, designando el lugar y los asistentes; porque manda que se convoque a la congregación en el santuario; y luego que Aarón y sus hijos fueran llevados ante ellosser inaugurados por la autoridad de Dios en su oficio; y que todo el pueblo reconozca juntamente que ha sido designado y ordenado por Dios. La ejecución de la orden, que encontramos relacionada con ella en el texto de Moisés, debe sin duda referirse a otra época; es decir, cuando se hizo la solemne dedicación del tabernáculo. Por tanto, he creído conveniente trasladar allá lo que

aquí se relata fuera de su lugar, para que la historia pueda continuar ininterrumpidamente; lo que facilitará no poco su comprensión.

Versículo 4

4. *Y Moisés hizo lo que el Señor le ordenó.* Aunque estas cosas se relacionan con el sacerdocio, cuya autoridad y naturaleza expuse bajo el Segundo Mandamiento, sin embargo, en la medida en que son históricas, no es sin razón que he considerado conveniente déjelos hasta este lugar: porque, si me hubiera referido a ellos en relación con el Mandamiento, los lectores inexpertos no se habrían dado cuenta fácilmente de su tiempo. Esta distinción, sin embargo, será de gran ayuda para ellos, ya que después de que la doctrina que estaba propiamente contenida en el Decálogo haya sido expuesta, ahora verán cuán fielmente cumplió Moisés todo lo que se le ordenó, y podrán comparar su obediencia. con el mandato, como lo han hecho durante toda la construcción y dedicación del tabernáculo. Además, no hay duda de que la narrativa debe estar conectada de ese modo; porque se puede inferir fácilmente de muchos pasajes, que los sacerdotes fueron ungidos el mismo día en que se consagró el tabernáculo. Ahora repasaré apresuradamente las palabras. Moisés dice que trajo cerca a Aarón ya sus hijos, *es decir,* para presentarlos ante Dios y el pueblo; y luego que los "lavó con agua", para manifestar que no traían de sus hogares la pureza que correspondía a la santidad de su oficio, y, en cuanto eran hombres, que no podían ser limpios ante Dios, a menos que su impureza fueralavado. A continuación sigue una descripción de su indumentaria, que paso por alto, no sea que pueda cansar a mis lectores repitiendo dos veces lo mismo.

Versículo 10

10. *Y Moisés tomó el aceite de la unción.* He dicho por qué Dios ordenó que el sacerdote mismo, así como todos los vasos, fueran consagrados con aceite, es decir, porque, sin la influencia del Espíritu, todos los sacrificios serían desagradables. . Y es por la operación del mismo Espíritu que Cristo fue hecho pacificador entre Dios y los hombres; porque esta dignidad no pertenecería de otro modo a la

carne y la naturaleza humana. Por tanto, Aarón fue ungido, junto con sus hijos, antes de ser admitido en el oficio sacerdotal; porque luego se agrega que fue traído “el becerro del pecado” (405), sobre el cual Aarón impuso sus manos. Ahora, aunque incluso entonces comenzó a desempeñar su oficio, Moisés todavía ocupaba el primer lugar y realizó, por así decirlo, el acto final. Por eso roció los cuernos del altar con la sangre; vertió el residuo en su base para expiación; y quemó el sacrificio sobre el altar. Ahora bien, la imposición de manos en los sacrificios no solo era un símbolo de presentación, sino también un testimonio de culpa transferido a la víctima. Sin embargo, dado que esta última afirmación puede resultar oscura debido a su brevedad, la explicaré con un poco más de claridad. Si algún particular ofrecía una víctima, la imposición de manos significaba que echaba sobre la víctima la culpa de su pecado. De ahí el nombre de *piaculum* ; (406) porque soportó la maldición de Dios, y fue sustituida en lugar del pecador, que se desahoga en ella de todo lo que lo expone al juicio de Dios. Pero, como las manos comunes no eran dignas de consagrar una víctima a Dios, se interpuso el oficio sacerdotal. Esta es la razón por la cual Aarón y sus hijos ponen sus manos sobre cada uno de los sacrificios, para que este tipo de expiación *(piaculi)* podría ser el comienzo de su consagración, que se completó en el segundo carnero, con la sangre de la cual Moisés manchó sus orejas derechas, los pulgares de sus manos derechas y los pulgares de sus pies derechos. Aquí surge una multitud de preguntas: ¿Por qué solo un lado de los sacerdotes estaba consagrado, como si su lado izquierdo quedara contaminado? ¿Por qué la consagración no fue impartida también a sus ojos, y especialmente a su boca, que sería el órgano del Espíritu Santo? Pero esta advertencia debe tenerse siempre presente, que debemos ser sobriamente sabios en aquellos puntos, cuyo conocimiento seguro no puede extraerse de las Escrituras; porque nuestra curiosidad no sólo es frívola, sino también perversa y dañina, cuando deseamos saber más de lo que Dios ha revelado. La conjetura, sin embargo, es probable, que todo el cuerpo fue consagrado en el lado derecho. Ya hemos visto en otra parte (407) que las manos y los pies designan toda la vida y las acciones de los hombres. En esta mirada, la limpieza del corazón y la pureza de las manos comprenden todo lo que

es interno y externo en el hombre, como la raíz y el fruto. En cuanto a los pies, es notoria la metáfora del *caminar* ; y se dice que los pies corren al mal y se apresuran a derramar sangre, cuando los impíos y los despreciadores de Dios se dedican a las malas acciones. Además, como esta consagración no fue para el oficio de enseñar, sino para el de intercesión, el oído más que la lengua está manchado de sangre; porque la virtud principal, que obtiene la gracia en los sacrificios, es la obediencia. A esto se refiere el pasaje del Salmo 40: 6: "Sacrificio y ofrenda no te agradaron; has aburrido mis oídos: "(408) a lo que corresponden las palabras de Jeremías,

"¿Ordené algo respecto a los sacrificios, y no más bien que tus padres obedecieran mi voz?" (409) (Jeremías 7:22 .)

Y de ahí que Moisés comenzara la consagración al oído, para dedicar al sacerdote a Dios en obediencia. Paul muestra cómoesto se cumplió en Cristo, donde él celebra su obediencia en el sacrificio de su muerte, para reconciliar a su Padre con nosotros. (Romanos 5:19 .) En otro lugar he hablado del tipo de ofrenda mecida que ellos llamaban *tnupha*. (410)

Duc nigos pecudes: ea prima piacula sunto ". - Facciolati.

Versículo 31

31. *Y Moisés dijo a Aarón ya sus hijos: Hervir la carne*. Esta es la regla universal, como hemos visto en otra parte. (411) Una sola cosa es especial, que Dios los mantuvo en el tabernáculo siete días, para que aprendieran a subordinar todas sus preocupaciones domésticas y asuntos mundanos a sus deberes sagrados. También se ha dicho en otra parte (412) que la perfección se denota por el número siete, que este pasaje confirma, porque durante los siete días se les recordó que ya no eran sus propios amos por el resto de su vida.



Levítico 9

Verso 1

1. *Y sucedió que en el octavo día*. Hemos relatado aquí cómo Aarón y sus hijos, después de que se cumplió el tiempo de su consagración, comenzaron a desempeñar su oficio. Era necesario que Él fuera discípulo de su hermano para poder seguir el modelo establecido por Dios. Y debemos tener en cuenta que Moisés, que no fue nombrado sacerdote por un rito solemne, santificó a los demás, para que la autoridad y la eficacia del signo exterior descansaran solo en Dios. Esto, por lo tanto, está contenido en la primera parte del capítulo, cómo, después de que Aarón había sido iniciado en el oficio del sacerdote durante siete días, comenzó la obra que le había sido encomendada por mandato de Dios: la segunda parte muestra cómo los sacrificios fueron aprobados por un milagro divino, en ratificación del sacerdocio que Dios había instituido. Pero, ante todo, enumera las clases ordinarias de sacrificio, a saber, por el pecado, el holocausto; y en acción de gracias, el sacrificio con la ofrenda de *cereal (minha)* y la aspersión, para que en todo aspecto Aarón fuera considerado el legítimo sacerdote de Dios.

Versículo 6

6. *Y Moisés dijo: Esto es lo que mandó el Señor* . Parece, en verdad, dirigirse a todo el pueblo, a quien también pertenecía la promesa; pero en la palabra "haced vosotros" (413) Él habla especialmente a los hijos de Aarón; y promete lo que, al final del capítulo, declarará que se ha cumplido, que la gloria de Dios se manifestará en la aprobación del sacerdocio, a fin de quepueden emprender sus deberes con más alegría. Porque esto no era una ayuda común para su fe y seguridad, que su oficio fuera así, por así decirlo, sellado por Dios.

Versículo 7

7. *Y Moisés dijo a Aarón: Ve al altar*. Aquí se repite lo que se dijo en otra parte, que el sacerdote, como él mismo es un pecador, primero debe suplicar por sí mismo, antes de propiciar a Dios hacia los demás. De ahí que el Apóstol infiera justamente que el sacerdocio legal era débil y meramente típico. (Hebreos 5: 1.) Porque nadie puede ser un verdadero pacificador, excepto aquel que, confiando en su perfecta inocencia, se presenta ante Dios para obtener el perdón de otros y, siendo puro de toda imperfección, no requiere expiación. para el mismo. Paso todo lo demás al final del capítulo, porque Moisés solo registra cómo Aarón sacrificó según el mandato de Dios y el ritual legal.

Versículo 22

22. *Y Aarón alzó su mano hacia el pueblo*. Esta fue una especie de aplicación del sacrificio, para que el pueblo supiera que Dios se reconcilió con ellos por medio del sacerdote como su mediador y fiador. La forma de la bendición (414) ya ha sido expuesta; Baste ahora este punto, que, cuando los sacerdotes alzando sus manos testificaron del favor paternal de Dios al pueblo, su comisión fue ratificada y eficaz. De esto la historia sagrada nos presenta un ejemplo memorable, donde registra que

“Los sacerdotes y los levitas bendijeron al pueblo, y se escuchó su voz, y su oración llegó hasta su santa morada, hasta el cielo”. (2 Crónicas 30:27 .)

El cumplimiento de este tipo se manifestó finalmente en Cristo, quien no sólo es fuente y causa de bendición, sino que la publica por el Evangelio con resultados efectivos; porque Él vino a “predicar paz a los que estaban lejos y a los que estaban cerca” (Efesios 2:17 ;) y aunque no aparece ni habla en forma visible, sabemos lo que dice, a saber ., ese

“Todo lo que sus discípulos aten en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desaten en la tierra, será desatado en los cielos ". (

Mateo 18:18 .)

VERSÍCULO 23

23. *Y Moisés y Aarón entraron en el tabernáculo*. Esta es una repetición de la misma declaración, excepto que lo que se había dicho sólo de Aarón ahora también se le atribuye a Moisés, *es decir,* que bendijo al pueblo, pero por una razón diferente, porque aunque era el profeta de Dios, Aarón, en el derecho de su oficio, era el único mediador. Lo que sigue, "apareció la gloria del Señor", puede leerse por separado, a saber, que la majestad de Dios se manifestó en algún signo conspicuo; o bien está relacionado con el versículo final, donde se dice que "salió fuego de delante de Jehová, etc." Si preferimos lo último, el relato del consumo del sacrificio se agregó expositivamente, como si se dijera que Dios apareció cuando envió el fuego para consumir el sacrificio. Por este auspicio, o más bien milagro, Dios manifestó que Él era el Autor del sacerdocio legal, de modo que debería ser tenido en reverencia para siempre. Lo mismo sucedió a veces después, cuando en circunstancias difíciles, tuvo necesidad de una confirmación extraordinaria: así el fuego consumió el sacrificio de Manoa, (Judas 13:20;) o, cuando el servicio de Dios y la religión pura requirieron ser vindicados en oposición a los supersticiosos. falsificaciones; así el sacrificio de Elías fue consumido por completo y reducido a cenizas sin la aplicación de fuego. (1 Reyes 18:38 .) O, por último, cuando Dios mostraría que se deleitaba en el monte Sion, que había escogido para su lugar de descanso y hogar: por lo que el primer sacrificio de Salomón fue consumido por fuego del cielo. (2 Crónicas 7: 1.)

Para que la posteridad no dude de este asunto, como si no fuera del todo cierto, Moisés dice que todo el pueblo se conmovió ante la vista para alabar a Dios, "y se postró sobre sus rostros".



Levítico 10

Verso 1

1. *Y Nadab y Abiú, los hijos de Aarón*. Aquí se registra una circunstancia memorable, de donde se ve cuán grandemente Dios abomina todos los pecados por los cuales se corrompe la pureza de la religión. Aparentemente, fue una leve transgresión usar fuego extraño para quemar incienso; y una vez más su irreflexión parecería excusable, porque ciertamente Nadab y Abiú no deseaban descuidada o intencionalmente contaminar las cosas sagradas, pero, como suele ser el caso en materia de novedad, cuando se dedicaban a ellas con demasiada ansiedad, su precipitación los llevó en error. La severidad del castigo, por tanto, no agradaría a esa gente arrogante, que no duda en criticar con arrogancia los juicios de Dios; pero si reflexionamos sobre lo santa que es la adoración de Dios, la enormidad del castigo no nos ofenderá de ninguna manera. Además, era necesario que su religión fuera sancionada desde sus inicios; porque si Dios hubiera permitido que los hijos de Aarón transgredieran con impunidad, después habrían descuidado toda la Ley. Ésta, por lo tanto, fue la razón de tal severidad, que los sacerdotes debían vigilar ansiosamente contra toda profanación. Su crimen se especifica, a saber, que ofrecieron incienso de una manera diferente a la que Dios había prescrito y, en consecuencia, aunque pueden haberse equivocado por ignorancia, aún así fueron condenados por el mandamiento de Dios de haberse dedicado negligentemente a lo que era digno de recibir. mayor atención. El "fuego extraño" se distingue del fuego sagrado que siempre ardía sobre el altar: no milagrosamente, comoalgunos fingen, pero por la constante vigilancia de los sacerdotes. Ahora bien, Dios había prohibido que se usara cualquier otro fuego en las ordenanzas, a fin de excluir todos los ritos extraños y mostrar Su aborrecimiento por todo lo que pudiera derivarse de otra parte. Aprendamos, por tanto, a

prestar atención al mandato de Dios para no corromper su adoración con inventos extraños. Pero si vengó tan severamente este error, ¡qué horrible castigo les espera a los papistas, que no se avergüenzan obstinadamente de defender tantas corrupciones groseras!

Versículo 3

3. *Entonces Moisés dijo a Aarón: Esto es lo que dijo el Señor*. Moisés refrena a su hermano de ceder a un dolor excesivo; porque esto fue un golpe muy amargo después de su reciente alegría al verse privado de inmediato de dos hijos el mismo día, y en el mismo momento, él también podría haber estado dispuesto a murmurar contra Dios por la causa de su muerte. Por tanto, para que no cediera ante tal falta de dominio propio, Moisés le recuerda que debe someterse al justo juicio de Dios. Sin embargo, buscaremos en vano lo que aquí se menciona, (416) "Seré glorificado en los que se acercan a mí". A menudo había amenazado a los sacerdotes con la muerte si se apartaban en lo más mínimo de la regla prescrita. A menudo les había presentado el carácter sagrado de su oficio, para que no se contaminen con ningún acto sacrílego; en una palabra, los había elegido para ser sus ministros en las cosas santas, con la condición de que supieran que estaban sujetos a mayor culpa y castigo que el resto del pueblo. Con este consuelo, entonces, se calma el dolor de Aarón, de que Dios no había tratado cruelmente a sus hijos, sino que había mostrado en ellos un ejemplo justo y provechoso, para que sus sucesores estuvieran más atentos en sus deberes; porque así debería parafrasearse la frase: Para que pueda ser glorificado ante todo el pueblo, debo ser santificado por los del más alto grado yconsecuencia; o, cuando haya sido santificado por los mismos sacerdotes, cuya dignidad es la más alta, mi gloria brillará ante todo el pueblo. Y, de hecho, aunque Dios puede castigar cuerpos enteros de personas desconocidas, tales lecciones tienen poco efecto; pero el castigo de hombres de condición más noble e ilustre atrae casi todos los ojos hacia los juicios de Dios. Porque se dice que Dios está santificado en nosotros de muchas maneras, ya sea que se muestre como un juez compasivo o severo. Esta declaración, entonces, es una exhortación a aquellos a quienes ha dignificado con especial

honor, a caminar con miedo y temblor; porque, como "el juicio comienza en la casa de Dios", cuanto mayores son los dones y mayor es la preeminencia con la que alguien es bendecido, mayor es su obligación para con Dios, y su ingratitud merece un castigo más severo.

3. *Y Aarón* guardó silencio Mucho es el silencio de Aarón digno de aplaudir, por el cual confesó que sus hijos fueron muertos por el justo juicio de Dios; porque Moisés indica que cedió a su amonestación y, por lo tanto, se le impidió quejarse. Dios. Por eso, Pablo nos enseña que la Escritura se da para enseñarnos a tener paciencia. (Romanos 15: 4.) Por tanto, cuando nuestras pasiones estén demasiado excitadas, aprendamos que éste es el mejor remedio para aquietarlas y reprimirlas, para *someternos a Dios* y *humillarnos bajo su poderosa mano*. David nos invita a esto con su propio ejemplo cuando dice:

“Enmudecí, no abrí mi boca; porque tú lo hiciste ". (Salmos 39: 9.)

VERSÍCULO 4

4. *Y Moisés llamó a Misael y Elzafán para que* Eleazar e Itamar no llevaran (417) los cadáveres, Moisés ordenó a estosotros para anticiparlos. También puede haber sido el caso de que todos estuvieran atontados por el terror. Él prohíbe al padre y a los hermanos llorar su muerte, no tanto de acuerdo con la ley, según la cual todos, excepto el sumo sacerdote, podían llorar por su propio hermano, como para evitar que esta lección memorable se oscureciera por su dolor, ya que así fue magníficamente afirmada la santidad de su religión. Sin embargo, Dios permitió que el pueblo llorara a los muertos, para que no se perdiera demasiado pronto el recuerdo de su castigo.

Cuando les prohíbe (a Aarón (418) y a sus hijos) salir de la puerta del tabernáculo, no tiene la intención de fijarlos en ese lugar como para desterrarlos de sus propias tiendas privadas, sino que los excluye de toda contaminación. que podría haberlos obligado a

desertar o interrumpir su deber.

Versículo 9

9. *No beba vino ni bebidas alcohólicas*. La segunda limpieza requerida en los sacerdotes es que se abstengan de vino y sidra; (188) en cuya palabra Jerónimo dice que todo lo embriagador está incluido; y admito que esto es cierto; pero la definición sería más correcta, que todos los licores exprimidos de frutas son denotados por ella, en cuya dulzura hay casi tanto para tentar a los hombres como en el vino. Incluso en estos días, los orientales componen de dátiles y de otras frutas, licores, que son sumamente dulces y deliciosos. Por tanto, aquí se prescribe la misma regla para los sacerdotes, en el desempeño de sus funciones, como para los nazareos. A ambos se les permitió comer libremente todos los alimentos más ricos; pero Dios les ordenó que se contentaran con el agua, porque la abstinencia de bebidas conduce en gran medida a la frugalidad de la vida. Porque pocos son intemperantes en la comida, que no aman también el vino; además, unla abundancia de comida generalmente satisface el apetito, mientras que no hay límite para beber, donde prevalece el amor por el vino. Por lo tanto, se ordenó al sacerdote la abstinencia de los vinos, no solo para que tuvieran cuidado con la embriaguez, sino para que fueran moderados al comer y no se deleitaran con su abundancia. Pero, dado que la sobriedad es el punto principal de una vida moderada, Dios limitó especialmente a sus sacerdotes a este respecto, para que el rigor de sus mentes, la rectitud y la integridad de juicio se vean perjudicados por la bebida. De ahí que parezca cuán grande es la propensión del hombre a todas las contaminaciones. El vino es muy saludable como uno de nuestros medios de alimentación; pero con su uso demasiado libre, muchos debilitan sus fuerzas, nublan su entendimiento y casi aturden todos sus sentidos hasta el punto de volverse inactivos. Algunos, también, se degradan a sí mismos en una estupidez repugnante y brutal, o son conducidos por ella a la locura. Así, un placer, que debería haberlos incitado a dar gracias a Dios, les es quitado a causa de su cruel exceso; y no sin deshonra, porque no saben gozar con moderación los buenos dones de Dios. Luego

confirma el hecho de que prohibió el vino a los sacerdotes en el ejercicio de su oficio, para que distinguieran “entre limpio e inmundo”, y sean intérpretes sanos y fieles de la Ley. En este sentido, les convino ser abstemios durante toda su vida, porque siempre fueron nombrados maestros para instruir al pueblo; pero para que el rigor inmoderado no tienda a disgustarlos, de modo que pudieran estar menos dispuestos al cumplimiento voluntario del resto de su deber, Dios consideró suficiente amonestarlos con esta abstinencia temporal, que debían estudiar para estar sobrios en otras ocasiones. . Por lo tanto, se debe concluir que nadie es apto para enseñar a los que son dados a la glotonería, que corrompe la sensatez de la mente y destruye su rigor. El comentario de Jerónimo es ciertamente infantil, de que "Un vientre gordo no engendra un entendimiento rápido", porque muchos hombres corpulentos son de vigor y actividad.intelecto y, de hecho, la delgadez es a menudo la consecuencia de beber demasiado. Pero aquellos que llenan sus cuerpos nunca tendrán suficiente actividad mental para ejecutar el oficio de enseñar. En conclusión, deducimos de este pasaje, como dice Malaquías (Malaquías 2: 7), que los sacerdotes eran intérpretes de la Ley y mensajeros del Señor de los ejércitos, y no máscaras mudas Porque aunque la Ley estaba escrita, Dios jamás tendría la voz viva que resuena en Su Iglesia, así como la predicación de hoy en día está inseparablemente unida a la Escritura.

Lorinus, sin embargo, *in loco,* refuta la noción de Tostatus, y también de Willet. Parece haber sido de origen judío; y los principales argumentos en su contra son: 1. Que no se menciona en las Escrituras; y 2. Que los ofensores habían estado ministrando desde temprano en la mañana.

VERSÍCULO 12

12. *Y habló Moisés a Aarón ya Eleazar, no sea que en lo* sucesivo los sacerdotes transgredan por ignorancia, Moisés les advierte de su deber; y tal vez se sintió impulsado por alguna razón inmediata a dar estos mandatos particulares en lugar de otros. Hasta ahora tenían poca práctica en la observancia de los ritos; y lo que les había sucedido a sus hermanos debió de ponerlos ansiosos. Ahora bien, esta

consternación por la muerte de sus hermanos pudo haber confundido tanto sus sentidos, que no pudieron dedicarse con tanta compostura como debieran al servicio de Dios; y por lo tanto, la ofrenda se habría hecho incorrectamente. Por lo tanto, para que su dolor no los perturbe de tal manera que impida el debido desempeño de su oficio, les ordena que coman lo que queda de la ofrenda con los holocaustos. De donde deducimos que se esforzó por evitar que ellos transgredieran ese día como consecuencia de que sus mentes estuvieran ocupadas por susdolor reciente. Y a fin de inducirlos a la obediencia, les presenta la autoridad de Dios, a la que convenía que estuviera sujeto el sacerdocio, por estar fundado en él.

VERSÍCULO 16

16. *Y Moisés buscó diligentemente el macho cabrío de la ofrenda por el pecado*. Moisés no había omitido decirles lo que había de hacerse con el macho cabrío; y el sacrificio que él mismo había hecho era una instrucción visible para ellos. Les había puesto ante ellos lo que debían imitar, y esto habría sido suficiente incluso para los niños. Pero, como he dicho, en asuntos tan serios Moisés no había escatimado trabajo y cuidado, mientras que los hijos de Aarón, como si no hubieran oído ni visto nada por el estilo, pervierten todo el orden de ellos, aunque habían sido justos. antes recordó que habían sido designados para mantener el cargo de Dios. Quizás se sintieron impulsados a cometer este error por la molestia que surgió de su dolor; pero deducimos de ahí que, por muy exquisita que sea la habilidad de los maestros y maestros, a menudo puede ser infructuosa a menos que tengan eruditos obedientes con memoria retentiva. Y de ahí también aprendemos que cuando Dios a menudo inculca lo mismo, Su labor no es superflua, porque no entendemos lo que parecemos entender; o lo que se nos ha mostrado claramente poco después se escapa.

Además de la ira de Moisés, que se menciona en su alabanza, podemos inferir que la transgresión no fue leve, aunque no fue tan severamente castigada como la presunción de Nadab y Abiú. La excusa que algunos les dan, o alegan en atenuación de su crimen, que pensaron que se les privó del derecho antes de que se les concediera, y

por lo tanto se abstuvieron por modestia, es refutada por la respuesta del propio Aarón. Por lo tanto, fue solo el dolor lo que los impulsó a este error. Pero elLa razón por la cual Dios fue más misericordioso con ellos que con sus hermanos, sólo Él lo conoce. De hecho, se pueden hacer conjeturas; pero finalmente debemos llegar a esto, que debido a que los juicios de Dios están ocultos, no son injustos; sino que debemos adorar humildemente su profundidad en la que la mente de los hombres no puede penetrar.

19. *Y Aarón dijo a Moisés: He aquí, este día* Aarón responde que surgió de un temor piadoso de que no hubieran celebrado un banquete delante de Dios, porque de alguna manera habrían profanado el santuario con sus lágrimas y melancolía, como si él hubiera dicho: Ciertamente, parte de la ofrenda por el pecado estaba reservada para nuestra comida, pero no podíamos participar adecuadamente de ella excepto con alegría y acción de gracias. El dolor que surgió de su repentino duelo no se lo permitió; pero no fue una defensa justa; porque más bien debería haber luchado contra los sentimientos de la carne, para que su calamidad doméstica no le impida el servicio de Dios. Pero, como en su perplejidad su temor era digno de compasión, Moisés lo perdona; y se dice que se apaciguó, porque encuentra menos maldad de lo que suponía.



LEVÍTICO 11

VERSÍCULO 2

2. *Estas son las bestias que comeréis.* Los santos padres, antes del nacimiento de Moisés, sabían qué animales eran inmundos; De este hecho, Noé proporcionó una prueba manifiesta cuando, por orden de Dios, metió en el arca siete parejas de animales limpios y ofreció de ellos su sacrificio de acción de gracias a Dios. Ciertamente no podría haber obedecido el mandato de Dios, a menos que hubiera sido enseñado por inspiración secreta, o que esta tradición le hubiera descendido de sus antepasados. Pero no hay nada de absurdo en la noción de que Dios, deseando confirmar la distinción tradicional, señaló ciertas marcas de diferencia por las cuales su observación podría ser atendida más escrupulosamente, y no sea que alguna transgresión de ella se cuele por ignorancia. Porque Dios también se consagró el sábado desde la creación del mundo, y quiso que el pueblo lo observara antes de la promulgación de la ley; y, sin embargo, después se expresó más claramente la peculiar santidad del día. Además, los animales limpios se distinguen aquí de los inmundos, tanto por el nombre como por los signos. Los nombres propios, que se recitan, nos sirven de poco hoy en día; porque muchas especies que son comunes en Oriente, son desconocidas en otros lugares; y, por tanto, era fácil para los judíos (35) que habían nacido y habían vivido en países lejanos caer en el error acerca de ellos; mientras que, por otro lado, cuanto más audaces son en sus conjeturas, menos se puede confiar en ellos. En cuanto a muchos de ellos, reconozco que no hay ambigüedad, especialmente en cuanto a los animales domesticados, o los que van a serque se encuentran en todas partes, o que tienen descripciones claras de ellos en la Biblia. Entonces, un conocimiento positivo sólo debe buscarse a partir de los signos que aquí se establecen; a saber, que los animales de pezuña hendida y que rumian

son limpios; y que son inmundos aquellos en los que falta alguna de estas dos cosas; que los peces de mar o de río, que tienen aletas y escamas, estén limpios. No se da tal distinción en cuanto a aves, sino que solo se nombra a los inmundos, que era un pecado comer. Por último, se hace mención a los reptiles. En cuanto a los detalles, si hay algo digno de observación, el lugar para considerarlos será más adelante; recordemos ahora, en general, lo que he mencionado antes, a saber, que si bien los gentiles podían comer todo tipo de alimentos, muchos estaban prohibidos para los judíos, para que pudieran aprender a cultivar la pureza en sus propios alimentos; y este fue el objeto de su separación de las costumbres ordinarias. De ahí surgió que usaran la palabra חלל, *chalal* (36) tanto para "hacer común" como para "contaminar"; y la palabra , חול, *chol,* significa "contaminado" , porque se opone a cualquier cosa santa o apartada. Es verdad, en verdad, que los gentiles, por instinto natural, han mirado con el mayor horror la ingestión de algunos de los animales que aquí están prohibidos; aun así, Dios rodearía a su pueblo con barreras que debían separarlo de sus vecinos.

Aquellos que imaginan que Dios aquí ha tenido en cuenta su salud, como si desempeñara el oficio de Médico, pervierten con su vana especulación toda la fuerza y utilidad de esta ley. En verdad, admito que las carnes que Dios permite que se coman sean sanas y se adapten mejor a la comida; pero, tanto del prefacio, en el que Dios les advirtió que la santidad debía ser cultivada por el pueblo que había elegido, como también de la (subsiguiente) abolición de esta ley, es suficientemente claro que esta distinción de carnes era parte de esa instrucción elemental (37) bajo la cual Dios guardó Su ancianos.

"Por tanto, nadie os juzgue (dice Pablo) en comida o bebida, que son sombra de lo que vendrá, sino que el cuerpo es de Cristo". (Colosenses 2:16 .)

Con qué expresiones se refiere a que lo espiritual se había reflejado en el rito externo de abstenerse de comer carnes. En el mismo sentido dice en otra parte (Romanos 14:14) que sabe y está convencido (38) de que en el Señor Jesucristo no hay nada inmundo; a

saber, porque Cristo con su muerte ha redimido a su pueblo de la sujeción servil. De ahí se sigue que la prohibición de las carnes debe contarse entre las ceremonias, que eran ejercicios del culto a Dios. Pero aquí surge una pregunta, ¿cómo se puede reconciliar que, incluso desde los días de Noé, ciertos animales eran inmundos y, sin embargo, se permitía comer a todos sin excepción? No puedo estar de acuerdo con algunos en pensar que la distinción hecha originalmente por Dios se volvió obsoleta por grados; porque Dios, con la excepción de comer sangre solamente, concede todo lo que se mueve sobre la tierra como alimento para la posteridad de Noé. Por lo tanto, restrinjo a los sacrificios esa inmundicia, con el conocimiento de la cual se inspiró entonces el corazón de los Patriarcas, y no dudo de que era tan lícito para Abraham, como para ellos, comer carne de cerdo como carne de cerdo. bueyes. Después, cuando Dios impuso el yugo de la Ley para reprimir el libertinaje del pueblo, recortó un poco este permiso general, no porque se arrepintiera de su liberalidad; sino porque era útil obligar de esta manera a la obediencia a este pueblo casi rudo e incivilizado. Pero, como antes de la Ley la condición de los santos era la misma que la nuestra, hay que recordar, como dije antes, que, conforme a los dictados de la naturaleza, evitaban espontáneamente ciertos alimentos, como en la actualidad nadie lo hará. cazan lobos o leones para comer, ni ganas de comerserpientes y otros animales venenosos. Pero el objeto de esta ordenanza era diferente, a saber, para que los que eran el pueblo sagrado y peculiar de Dios no se comunicaran libre y promiscuamente con los gentiles.

VERSÍCULO 3

3 *Todo lo que parte la pezuña.* Aunque me temo que se puede depositar poca confianza en las alegorías, en las que muchos se han deleitado; de modo que no encuentro ninguna falta, ni siquiera rechazo lo que ha sido transmitido de los antiguos, (39) a saber, que por el hendidura de la pezuña se significa prudencia para distinguir los misterios de la Escritura, y por la masticación de la rumiosa meditación seria sobre sus doctrinas celestiales; aunque no puedo aprobar la sutileza (40) que añaden, a saber, que aquellos que "dividen

correctamente la palabra" que han sabido suscitar sentidos místicos de su letra; porque de ahí ha ocurrido que se han permitido en todo tipo de imaginaciones. Por tanto, acepto la noción más simple, que aquellos que sólo tienen gusto por el sentido carnal, no parten la pezuña; porque, como dice Pablo, sólo "el espiritual discierne todas las cosas". (1 Corintios 2:15 , *margen.*) Debe seguir la rumia, para preparar y digerir debidamente el alimento espiritual; porque muchos tragan la Escritura sin provecho, porque ni desean sinceramente aprovecharla, ni buscan refrescar sus almas con ella como alimento; pero satisfechos con las delicias vacías del conocimiento, no hagan ningún esfuerzo por conformar su vida a él. En la primera cláusula, entonces, se condena la estupidez brutal; en el otro, la ambición y la ligereza de los curiosos. (41) Dios, en verdad, puso ante Pedro, en la visión, animales inmundos como imágenes y figuras de los gentiles (Hch 10:12 ;) y por lo tanto es lícito, por analogía probable, transferir a los hombres lo que se dice sobre los animales. Pero ¿por qué Dios debió haber designado la pezuña hendida y la rumia como señales? no me queda más claro que por qué debería haberles prohibido comer carne de cerdo; a menos que, acaso, porque la pezuña sólida sea un signo de locura; mientras que los animales que no rumian se alimentan principalmente de suciedad y excrementos. Sabemos que sobre este punto hubo mucha discordia inmediatamente después de la promulgación del Evangelio, porque algunos de los judíos, en su excesiva devoción a la Ley, y considerando que la distinción de carnes no debía contarse entre las promulgaciones ceremoniales, deseaba que la nueva Iglesia estuviera atada por las mismas trabas que se habían impuesto al pueblo antiguo. Finalmente, por decreto de los Apóstoles, se dio permiso a los gentiles para comer todo tipo de carne, excepto sangre y cosas estranguladas, y eso solo por un tiempo, para evitar ofensas, ya que los judíos no lo harían de otra manera. han sido propiciados. Ahora bien, después de que se abrogó lo que Dios mismo había ordenado respecto a la distinción de las carnes, fue un acto de diabólica audacia obligar a las conciencias de los hombres a las leyes humanas y evitar que gocen de la libertad obtenida por Cristo.

Queda otra pregunta, ¿cómo debe Dios pronunciar algo que ha

creado para ser inmundo? porque, si un animal es rechazado a causa de su inmundicia, parte del reproche redunda en el mismo Autor. Además, este rechazo parece oponerse también a la primera declaración de Dios, cuando, considerando todas las cosas que había hecho, reconoció que eran "muy buenas". La solución es que ningún animal fue inmundo en sí mismo; pero que esto simplemente se refiere a su uso. Así, en el árbol del conocimiento del bien y del mal no había, naturalmente, ni culpa ni daño, de modo que contagiara al hombre con su contaminación, pero contrajo la muerte a causa de la prohibición de Dios. Por lo cual, también, en este pasaje, Dios no condena su obra en los animales, sino que, en cuanto a que se coman, quiere que sean tenidos por inmundos, para que el pueblo abomine lo que se come.les está prohibido. En una palabra, sólo la transgresión contamina: porque los animales nunca han cambiado de naturaleza; pero estaba en el poder de Dios determinar qué tendría que ser lícito o ilícito. Por tanto, se elimina otra objeción. Cristo declara que

"No lo que entra en la boca contamina al hombre" (Mateo 10:11).

Si de allí se infiere que se condena indebidamente a animales inocuos, debemos responder que no se los considera inmundos en sí mismos, sino que la prohibición tenía un objeto diferente. Porque esa doctrina siempre fue cierta, que

"el reino de Dios no es comida ni bebida" (Romanos 14:17 ;)

pero, cuando Dios prohibió a los israelitas comer tal o cual tipo de comida, este precepto ceremonial les advirtió cuán abominable es la corrupción interna del corazón. Pero mediante una enseñanza tan elemental fueron preparados y conducidos a la doctrina espiritual, para que supieran que nada contamina al hombre excepto lo que sale de su boca. Hoy en día, la condición de los creyentes es diferente. porque la libertad les es obtenida, ya que Cristo, habiendo abrogado la ley, ha clavado

"la escritura de las ordenanzas en su cruz". (Colosenses 2:14 .)

Versículo 4

4 *Sin embargo, de estos no comeréis*. Expresa más claramente lo que había mirado anteriormente, a saber, que un animal, aunque pueda rumiar, no estará limpio a menos que también hiera la pezuña; y, por otro lado, que la pezuña hendida no será suficiente a menos que se combine con la rumia. En estas palabras, Moisés enseñó que parcialy la pureza imperfecta no debe imponerse a Dios. Si alguno opta por pensar que la rumia es el símbolo de la pureza interna y la pezuña hendida de la externa, su opinión será probable. Dado que se me ha ocurrido esta distinción, aunque no tengo gusto por las especulaciones sutiles, he pensado que sería bueno mencionarlo, pero dejándolo libre para que cualquiera lo acepte o no. Mientras tanto, debemos tener la certeza, como he dicho últimamente, de que Dios exige una limpieza perfecta, sin mancha de ninguna mezcla. Pero la prohibición era sumamente onerosa para los judíos con respecto a la carne de cerdo, porque se adapta muy bien a la comida, no solo como un agradable acompañamiento de otras carnes, sino porque las clases trabajadoras se alimentan de ella a un costo menor. En este punto, por lo tanto, se probó especialmente la religión del pueblo judío. Porque, cuando los soldados de Antíoco quisieron obligar al pueblo a una renuncia total a la Ley, sólo lo instaron a comer carne de cerdo (42) Y de ahí el famoso chiste de Augusto: "Preferiría ser el cerdo de Herodes que su hijo; " (43) porque, aunque se abstuvo de comer cerdo, fue el asesino de sus hijos. Pero, para que los judíos pudieran observar esta prohibición más estrictamente, también se les prohibió el toque; de modo que no solo era perverso probar la carne de los cerdos, sino incluso tocarla con las manos después de que mataban al animal. La misma regla no se aplica a la carne de vacuno ni a la de cordero; porque es necesario manipular la carne que está destinada a nuestra comida.

Versículo 9

9 *Estos comeréis de todo lo que hay en las aguas*. Aquí, también, algunos que saben poco de religión, afirman plausiblemente que Dios está actuando como médico y distingue la comida sana de la malsana. Pero aunque su opinión es suficientemente refutada por los propios médicos, sin embargo, aunque admita lo que desean, razonan mal.

Porque el propsito de Dios no era proveer parala salud de la gente; y, debido a que tenía que ver con un pueblo rudo, eligió las marcas comunes, siendo amonestado por el cual podrían ascender gradualmente a cosas más elevadas. Sería inútil seguir las alegorías que Isiquio ha inventado (44) y de buen grado enterraría en el olvido estas nimiedades, excepto que muchos tienen tal inclinación por las sutilezas, que las opiniones sobrias apenas les agradarían, hasta que la locura de estas alegorías los han sido declarados culpables. No diré nada de las escamas y las aletas. Si a primera vista alguien aprueba lo que dice sobre la omisión de los nombres de los peces, porque la Iglesia no busca. un nombre en la tierra, y que la Iglesia es representada por el pez, - que consideren si es coherente que la Iglesia sólo debería existir en el agua; y, nuevamente, que las aves, que están más cerca del cielo, sean excluidas de este honor; en tercer lugar, que se rechacen los animales limpios, como si no pertenecieran a la Iglesia; por último, que aquellos que por su contagio contaminen la Iglesia sean contados entre los elegidos, cuyos nombres están escritos en el cielo; porque ciertamente muchos de los pescados son inmundos. A los que no consientan en estas razones perspicuas, les permitiré vagar en su laberinto. Esta simple visión satisfará a los moderados y enseñables, que los peces no se nombran, porque la mayor parte de ellos eran desconocidos para los judíos, cuyo país no producía muchos de los peces de río, ya que apenas tenía otro río además del Jordán. , mientras que los peces de mar solo visitaban las costas vecinas.

Versículo 13

13. *Y estos son los que tendréis en abominación.* Las especies de aves y reptiles que están prohibidas, son como el sentimiento común que casi naturalmente repudia. Y ciertamente Dios trató con gran indulgencia hacia su pueblo, para no abrumarlo con cargas demasiado pesadas. Pero porque la codicia del hombrea veces se deleita en comida monstruosa, deseaba, incluso en asuntos menores, ponerles las riendas, para que no se precipitaran con las naciones paganas hacia la intemperancia, con lo cual serían contaminados. Porque existía el peligro de que, al devorar animales inmundos, se endurecieran para

unirse a otras corrupciones. Se agrega otra ley, que no solo deben abstenerse de comer estos animales inmundos, sino que, si alguno de ellos debe ser sacrificado, que no se contaminen tocando su cadáver; más aún, que si algún recipiente hubiera entrado en contacto con ellos, los hechos de tierra debieran romperse y los demás lavarse. Parece ser un asunto insignificante ordenar que si un ratón se hubiera ahogado en un recipiente con agua, el recipiente mismo debería estar inmundo; y el rigor parece excesivo, que se mandara a los judíos, (45) si alguno de tales animales hubiera caído en un vaso de vino y hubiera muerto allí, no solo para derramar el vino, sino también para destruir el vaso; y si hubiera sido ahogado en un horno, o hubiera estado en el hogar, para quebrarlos a ambos; como si la infección espiritual llegara incluso a cosas sin vida. Pero siempre debemos considerar la intención de Dios: de donde aprenderemos que Él no fue tan severo y exigente en cosas sin importancia como para atar a Su pueblo a la observación de asuntos (superfluos) (46); pero que estos eran actos de disciplina por medio de los cuales podía acostumbrarlos a estudiar la pureza, que es tan generalmente descuidada y omitida entre los hombres. También hoy en día se nos manda por boca de Pablo,

"ya sea que comamos, que bebamos o que hagamos cualquier otra cosa, para hacer todo para la gloria de Dios" (1 Corintios 10:31 ;)

pero a este respecto nos diferenciamos de los pueblos antiguos en que, liberados de los rudimentos infantiles, nos dirigimos únicamente a lo espiritual, es decir, que Dios nos suministra la carne y la bebida, para que podamos servir con pureza al Autor. de nuestra vida. Pero era necesarioestimular a los judíos de diversas formas para que estén más atentos a este objeto; mientras que Dios les ordenó mantener sus casas libres de toda inmundicia y ser diligentes en velar por la pureza de su agua y de todos sus vasos; para que constantemente pudiera poner delante de sus ojos cuán diligentemente desea que trabajen en pos de la verdadera limpieza; como sigue al final del capítulo.

Versículo 43

43 *No os haréis abominables*. No los invita a cuidar su salud, ni les

advierte del peligro de contraer enfermedades, sino que les pide que tengan cuidado de no contaminarse. Y se agrega una explicación más clara: “Porque yo soy el Señor vuestro Dios; por tanto, vosotros os santificaréis; porque yo soy santo. " Para que no se imaginaran que la parte principal de la religión estaba contenida en ceremonias externas, debían considerar la naturaleza de Dios; porque, en la medida en que Él es un Espíritu, sería adorado sólo espiritualmente. Por tanto, la santidad sólo está relacionada instrumentalmente con la distinción de carnes; ya que su abstinencia no tenía otro objeto que el de consagrarse a Dios. Por tanto, la superstición de los judíos era imperdonable, cuando se conformaban con observancias insignificantes; (47) como si uno debiera aprender las letras del alfabeto sin aplicarlas a su uso, y leer lo que está escrito. De su ejemplo percibimos cuán ansiosamente los hombres se aferran a todo lo que pueden para sostenerlos en su hipocresía, porque no solo arrebataron a sus nociones terrenales las cosas que eran provechosas en la búsqueda de la verdadera integridad de corazón; pero, no contentos con esto, se amontonaron muchos ritos supererogatorios; (48) de ahí el agua de expiación, o lustración siempre en uso, incluso cuando no estaban conscientes de cualquier contaminación: de ahí su ansiosa labor en lavar tazas y fuentes, para que pudiera parecer fácilmente cuán constantemente la perversidad del hombre abusa de lo que Dios ha designado. para la mejor de las razones.



LEVÍTICO 12

VERSÍCULO 2

2. *Si una mujer ha concebido semilla.* Esta ceremonia hizo referencia a dos puntos; porque, en primer lugar, les recordó a los judíos la corrupción común de nuestra naturaleza; y en *segundo lugar, se les presentó* el remedio del mal. Hay poca dificultad para entender por qué una mujer que ha concebido y dado a luz un hijo debe ser declarada impura; es decir, porque toda la raza de Adán está contaminada y contaminada, de modo que la mujer ya contrae impureza de la descendencia que da a luz en el útero, y se contamina aún más al dar a luz. De ahí que parezca cuán repugnante y repugnante es a los ojos de Dios nuestra condición, ya que al nacer, e incluso antes, contagiamos a nuestras madres. Se ha considerado casi universalmente, pero de manera muy absurda, que aquí no se condena nada más que el coito libidinoso entre hombre y mujer; que la purificación no es necesaria a menos que haya descendencia; ya esto se refiere la palabra תזריע, *thazriang,* que solo puede traducirse correctamente por *inseminación,* y por lo tanto debe observarse cuidadosamente que la impureza en el coito generalmente no se condena aquí, sino en la generación. Porque la convivencia del hombre y la mujer en sí misma, sin referencia a la descendencia, es una cuestión de vergüenza e indecencia; pero aquí la procreación de los hijos, que debería eliminar esta indecencia, se considera la causa de la contaminación, porque toda la raza de Adán está llena de contagio. De ahí que se refute claramente el error de Pelagio (341), quien negó que el pecado de Adán se propagara entre sus descendientes, y pretendió que contrajimos el pecado de nuestros padres.no por origen, sino por imitación. Porque la madre no sería inmunda si los hijos fueran puros y libres de toda contaminación. Por lo tanto, Dios, mediante este rito, enseñaría a su antiguo pueblo que todos los hombres nacen malditos y

traerá al mundo una corrupción hereditaria que contamina a sus propias madres. Si cualquier objeto de que el santo matrimonio sea así deshonrado y desprestigiado, la respuesta es fácil, que si el lecho del matrimonio está libre de mancha, se debe a la indulgencia de Dios. Por lo tanto, cuando el marido y la mujer procrean hijos en matrimonio legítimo, no debe considerarse simplemente permitido, como si la generación careciera por completo de impureza, sino por privilegio e indulgencia especiales; porque la santidad del matrimonio cubre lo que de otro modo podría ser imputado y purifica las mismas impurezas de nuestra naturaleza culpable. De ahí que esté claro que el matrimonio, mediante el cual la procreación de los hijos se vuelve legal, no tiene nada de vergonzoso. Sin embargo, no se sigue que los niños así engendrados sean santos y libres de mancha; porque los nacidos de incrédulos, permanecen bajo la culpa de la maldición; y aquellos que deben su nacimiento a los creyentes, son liberados de la perdición común por gracia sobrenatural y adopción especial. Y este Dios deseaba testificar abierta y claramente, exigiendo un sacrificio para su purificación. Porque aunque Moisés parece hablar sólo de la madre, San Lucas, (342) su fiel intérprete, incluye también al infante. Si se pregunta si la circuncisión no bastaría para quitar la mancha de la naturaleza corrupta, respondo que de ahí que se vea más claramente cuán grande es nuestra impureza, ya que Dios no se contentó con un símbolo para su expurgación, sino para que pudiera ejercer Su pueblo, en continua meditación sobre él, agregó otro signo subsidiario, y lo hizo especialmente porque sabía cuán profunda es la hipocresía de los hombres, con qué autocomplacencia se adulan en el vicio, cuán difícil es humillar su orgullo y, cuando están obligados areconoce sus miserias, con qué facilidad se apodera de ellos el olvido. Por lo tanto, cuando aquí se menciona expresamente la circuncisión, supongo que es por anticipación, no sea que los israelitas objeten que la circuncisión les fue dada con el mismo propósito de eliminar por completo la maldición; y por lo tanto Dios significa que, aunque la circuncisión debe precederla, la purificación que Él ordena aquí no sería superflua. Los comentarios necios de los rabinos sobre este pasaje con respecto a la semilla son ridículos en sí mismos y, por su inmundicia, no son adecuados para oídos modestos; ya que, como

hemos dicho, la simple intención de Moisés era que la mujer se sometiera a una purificación, si la descendencia seguía su relación sexual. Ahora, puesto que el Hijo de Dios, aunque no sólo era puro, sino la pureza misma, todavía era el representante de la raza humana, se sometió a la Ley; y (como Pablo enseña) se sometió a la ley, "para redimir a los que estaban bajo la ley". (Gálatas 3:13) Y por esta sumisión voluntaria a él, abrogó el antiguo rito; de modo que ahora no es necesario traer niños al tabernáculo visible con los sacrificios, sino que toda pureza debe buscarse en Él mismo.

Versículo 4

4. *Y luego continuará.* La impureza de siete días en el caso de un hombre, y de catorce días en una mujer, se refiere a la hemorragia, como también veremos en otra parte de la descarga menstrual. Durante el resto del tiempo, se le prohíbe participar en los servicios religiosos y acercarse al santuario (palabra con la cual se entiende aquí la corte) y, por lo tanto, se la considera impía, no solo porque ella misma debe lamentar su condición, sino que también su marido, amonestado por la vista, aprendiera a aborrecer y detestar el pecado original. Porque esta fue una seria exhortación al arrepentimiento, cuando reconocieron que estaban contaminados en su descendencia,donde de otra manera se manifiesta la bendición de Dios. Ahora surge la pregunta, ¿por qué el tiempo de purificación es el doble para una niña? Algunos atribuyen esto a una causa natural, a saber, porque la hemorragia es entonces de mayor duración; y en verdad formaba parte de la castidad y la continencia el que los maridos no se acercaran a sus mujeres. Pero dado que el objeto de esta ceremonia era diferente, es decir, como una indicación de la maldición sobre toda la raza humana, debemos mirar más atentamente en esta dirección. No sé si es acertada la opinión que algunos opinan de que la madre está más contaminada por la descendencia femenina, porque hay más disposición al vicio en este sexo. Quizás, es más probable, como algunos piensan, que fue porque la mujer fue el comienzo de la rebelión, cuando, siendo engañada por la serpiente, destruyó a su esposo con ella, y llevó a su posteridad a la misma ruina. Pero me

parece más correcto que el castigo con respecto a los varones fue aligerado y disminuido por la circuncisión. Porque aunque en ese símbolo Dios consagró a ambos sexos, sin embargo honró a los varones con un favor especial, grabando Su pacto en su carne.

Por lo que también menciona expresamente su circuncisión, mediante la cual se les impartió una dignidad que las hacía superiores a las mujeres. Al final del capítulo; Se tiene en cuenta a los pobres, no sea que, sobrecargados por un gasto demasiado grande, se vuelvan menos dispuestos a obedecer la Ley; de ahí deducimos que Dios no se preocupa por la pompa y la riqueza externas, ya que el humilde sacrificio de los pobres, según la medida de su pobreza, no le agradece menos que el más valioso de los ricos.



Levítico 13

Versículo 2

2. *Cuando un hombre tenga en la piel.* Puesto que toda erupción no era lepra y no volvía inmundo a un hombre, cuando Dios nombra a los sacerdotes para que sean los jueces, distingue por ciertas marcas una erupción común de la lepra; y luego se une la diferencia entre los diversos tipos de lepra. Porque la enfermedad no siempre fue incurable; pero sólo cuando la sangre se corrompió por completo, de modo que la piel misma se endureció por su corrosión o se hinchó por su estado de enfermedad. Esto, entonces, debe observarse en primer lugar, que la palabra griega y latina *lepra,* y la hebrea צרעת *tzaragmath, se* extienden más allá de la enfermedad incurable, que los médicos llaman *elefantiasis* (4) tanto por la dureza de la enfermedad. piel, y también su color moteado; Sin embargo, no es que exista un acuerdo total entre el grosor de la piel del hombre y el de un elefante, sino porque esta enfermedad produce insensibilidad de la piel. A esto los griegos lo llaman Ψώρα, y si no es una especie de lepra, casi se le asocia. Vemos así que había una distinción entre la *sarna* y la lepra; como en la actualidad, si fuera necesario juzgar con respecto a la picazón (que comúnmente se llama la enfermedad de San Menanus, (5) deben observarse las marcas que la distinguen de la lepra. Pero, en cuanto a la varios tipos de lepra, confieso que no soy médico, para discutirlos con precisión, y me abstengo deliberadamente de investigarlos detenidamente, porque estoy persuadido de que la enfermedad aquí tratada afectó a los israelitas de una manera extraordinaria, lo que ahora no estamos familiarizados; porque¿Qué sabemos ahora de una casa de leprosos? De hecho, es probable que, dado que los escritores paganos sabían que el pueblo judío padecía esta enfermedad, la tomaron como base de su falsedad, que todos los descendientes de Abraham estaban infectados con la comezón y

fueron expulsados de Egipto, para que otros no se lo contagien. Que (6) se trataba de una antigua calumnia aparece de Josefo, tanto en el noveno libro de sus Antigüedades como en su Tratado contra Apión; y lo repiten tanto C. Tácito como Justino. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que los *egipcios,* una nación muy orgullosa, para borrar el recuerdo de su propia desgracia y de la venganza infligida sobre ellos por Dios, inventaron esta mentira y, por lo tanto, volvieron groseramente contra este pueblo inocente lo que había sucedido. a sí mismos, cuando fueron heridos con furúnculos y úlceras. Pero veremos más adelante, entre las maldiciones de Dios, que castigó a su pueblo con las mismas plagas que había infligido a los egipcios:

"El Señor te herirá con la plaga de Egipto, y con almorranas, y con sarna", etc. (Deuteronomio 28:27).

De donde se puede inferir probablemente que Dios vengó los crímenes de su antiguo pueblo con juicios especiales, que ahora nos son desconocidos; así como después surgieron nuevas enfermedades, de las que las de antaño estaban libres. De todos modos, Josefo, con argumentos claros y sólidos, expone lo absurdo de esta acusación, que Moisés fue expulsado de Egipto con una multitud de exiliados, para que no contagiaran al país con su enfermedad; porque, si hubieran sido universalmente afectados por esta enfermedad, nunca habría impuesto leyes tan severas para separar a los leprosos de la sociedad en general.

Dios primero ordena que, siempre que surja una sospecha de lepra, el hombre debe presentarse al sacerdote; Si aparecía algún síntoma de lepra, le ordenaba que se callara por un período de tiempo.siete días, hasta que de la progresión de la enfermedad pareciera que se trataba de una lepra incurable. El hecho de que Dios debiera haber designado a los sacerdotes para que fueran jueces, y también a aquellos del más alto nivel, es una prueba de que su servicio espiritual fue más considerado que la mera salud corporal. Si alguien preguntara si la lepra no es una enfermedad contagiosa, y si por lo tanto no sería conveniente que todos los afectados por ella fueran apartados de las relaciones sexuales con otros, admito, en verdad, que

tal es el caso, pero niego que esto era el objeto principal a la vista. Porque, con el paso del tiempo, los médicos habrían podido decidir mejor por su arte y habilidad, mientras que Dios ordenó esta decisión solo a los sacerdotes y les dio la regla por la cual debían juzgar. Tampoco nombró indiscriminadamente a los levitas, sino solo a los hijos de Aarón, que eran el orden más alto, para que la autoridad de la decisión fuera mayor. Fue, entonces, por un grave error, o más bien por imprudencia, que los sacerdotes papales (*sacrifici*) asumieron esta jurisdicción. Era (dicen) el oficio de los principales sacerdotes según la Ley distinguir entre los tipos de lepra; y, por tanto, se transfiere el mismo derecho a los obispos. Pero llevan la burla aún más lejos: el funcionario (7) el representante del obispo, se sienta como juez legítimo; llama a médicos y cirujanos, de cuyas respuestas pronuncia lo que confiesa que se ignora a sí mismo. ¡Mire cuán hábilmente acomodan un rito legal a nuestro tiempo! La burla, sin embargo, es aún más repugnante, cuando en otro sentido extienden a toda la tribu de sacerdotes lo que han dicho que pertenece únicamente a los obispos; porque, como el pecado bajo el cual todo trabajo es una lepra espiritual, de ahí infieren que todos están excluidos de la congregación de los fieles hasta que hayan sido purgados y recibidos por la absolución, que consideran que es el oficio común de todos los sacerdotes. . Luego agregan que el juicio no puede pronunciarse hasta que se escuche la causa, por lo que concluyen que la confesión es necesaria. Pero, si eligen tenerrecurriendo a las sutilezas, la razón más bien nos conduciría a la conclusión contraria; porque Dios no quiso que los sacerdotes se dieran cuenta de una enfermedad oculta, sino sólo después de que aparecieran los síntomas manifiestos: de ahí se deducirá que es absurdo juzgar los pecados secretos, y que los miserables sean arrastrados a su confesión contrariamente a toda ley y justicia. Pero, dejando a un lado todos estos absurdos, se debe observar una analogía entre nosotros y el antiguo pueblo de Dios. Él desde la antigüedad prohibió que su pueblo tolerara la inmundicia externa de la carne. Por la venida de Cristo, lo típico. la figura ha cesado; pero se nos enseña que toda inmundicia, por la cual se contamina la pureza de Sus servicios, no debe ser apreciada ni soportada entre nosotros. Y seguramente la excomunión responde a

esta ceremonia; ya que por ella la Iglesia es purificada, para que no la asalten corrupciones en todas partes, si los impíos y los culpables ocuparan un lugar en ella promiscuamente con los buenos. El mandamiento de Dios de que, mientras la enfermedad era oscura y cuestionable, la persona infectada debe ser callada durante siete días, nos recomienda moderación, no sea que alguien, que todavía es curable, sea condenado antes de tiempo. De hecho, hay que observar este medio, que el juez no debe ser demasiado negligente y apresurado en perdonar, y aún que debe templar la severidad con la justicia; y especialmente para que no se precipite demasiado en su juicio. Lo que traducimos "lo declararán limpio o inmundo", es en hebreo, "lo limpiará o lo inmunizará"; así se establece más plenamente la dignidad del juicio, como si procediera de Dios mismo; y ciertamente ninguna habilidad médica podría declarar en el séptimo día que una lepra es incurable, respecto de lo cual había duda tan poco tiempo antes, a menos que Dios descubriera de alguna manera especial la impureza y guiara los ojos de los sacerdotes por Su Espíritu.

VERSO 29

29 *Si es hombre o mujer*. No se habla aquí de la calvicie que tan a menudo se presenta en la vejez; pero esa pérdida de cabello, que es consecuencia de la lepra, se distingue de cualquier otra cuya causa puede ser alguna indisposición, y que sin embargo no contamina al hombre. Pero, en la medida en que algunos tipos de calvicie no difieren tanto a primera vista de la lepra, como, por ejemplo, la *ofiasis* y la *alopecia* (8), es necesario distinguirlos.

"Alopecia, (ἀλωπεκια de ἀλωπηξ, un zorro, *Gr.,* El zorro-malvado), una enfermedad llamada caspa, cuando los pelos caen de la cabeza desde las *raíces* " . - *Diccionario de Bailey.*

"Estas normas se comprenderán mejor por el hecho de que los orientales distinguen dos tipos de calvicie. La primera es la que comienza en la frente y la otra, la que comienza desde atrás. El hebreo tiene un nombre distinto para cada una de ellas. También por los poetas árabes, el primero se distingue como la "calvicie noble", porque

generalmente procedía del uso de un casco, mientras que el segundo fue estigmatizado como "calvicie servil". Con este entendimiento, leamos los términos 'calvo' קרח , (*kareach*) en el versículo 40, y 'calvo en la frente' גבח (*gibeach*) en el versículo 41. (Ver Michaelis, iii. *285*.) *" - Comentario ilustrado., in loco.*

VERSÍCULO 44

44. *Es un leproso, es inmundo*. En la primera parte del versículo dice que el leproso debe ser contado como inmundo; pero, en la última parte, le ordena al sacerdote que dicte sentencia contra esta inmundicia, para que no sea llevada a la congregación. Sobre esta base, dice, " *su* plaga está sobre su cabeza", lo que equivale a decir que está condenado a la ignominia, porque Moisés da por sentado que Dios levanta a la infamia pública a quienquiera que golpee. con lepra, y de ahí les recuerda que ellos llevan justa y merecidamente este castigo.

Los dos versículos siguientes contienen la forma en que se ejecuta la sentencia, a saber, que el hombre debe llevar una rasgadura en su vestimenta, que será la marca de su deshonra, que debe caminar con la cabeza descubierta y con su boca tapada, (por esto tomo por el significado de cubrirse el labio;) y además de esto, que debe ser el proclamador de su propia contaminación; finalmente, que debía vivir fuera del campamento, como desterrado de la comunicación con los hombres. Moisés aquí (9) se refiere al estado existente de la gente, siempre y cuando residieran en el desierto; porque después que comenzaron a habitar la tierra, los leprosos fueron expulsados de las ciudades y aldeas para vivir solos. No sé si la opinión de algunos es acertada, que se les ordenó cubrirse la boca o el labio, no sea que por la infección de su aliento hieran a otros. Mi propia opinión es más bien que debido a que estaban civilmente muertos, también llevaban el símbolo de la muerte al cubrirse el rostro, ya que su separación los privó de la vida ordinaria de los hombres. Donde traducimos "clamará, inmundo, inmundo", algunos, tomando el verbo יקרא *yikra,* (10) indefinidamente, lo interpretan pasivamente, "será llamado ,:" y admito que en muchos pasajes tiene la misma fuerza que si estuviera

en plural. Pero, debido a que la repetición de la palabra "inmundo" es enfática, es probable que la palabra no se deba tomar simplemente por "llamar" (*vocare* ;) y, por lo tanto, me inclino a la opinión de que, por la orden de la Ley, advirtieron a todos con su propia boca que no se acercaran a ellos, para que nadie se contaminara imprudentemente tocándolos; aunque quizás se proclamara públicamente su inmundicia, para que todos se exhortaran mutuamente a tener cuidado. Y Jeremías parece aludir a este pasaje, donde, hablando (11) de las impurezas de la ciudad, dice que todos los hombres lloraron

"Inmundo; vuela, vuela". (Lamentaciones 4:15)

Versículo 58

58. *Y la prenda.* Esta clase de enfermedad, Dios, en su infinita clemencia, ha querido ser desconocida para nosotros. Ciertamente ha sometido las prendas de lana y las pieles a los estragos de la polilla, y las vasijas de diversas clases a la herrumbre y otras corrupciones; de hecho, ha rodeado de podredumbre al género humano, para que en todas partes nuestros ojos se iluminen sobre el castigo del pecado; pero se desconoce cuál puede ser la lepra de las prendas. Pero su expiación bajo la Ley advirtió a su pueblo antiguo que deben cuidarse cuidadosamente incluso de las impurezas externas, para limpiarse "de toda inmundicia de carne y espíritu". Me ha parecido suficiente con tocar la suma del asunto, porque sería casi un trabajo superfluo insistir en las palabras, aunque no estaría dispuesto a condenar la diligencia de quienes examinan también estos puntos; pero no es mi propósito desempeñar el oficio de gramático.



Levítico 14

Versículo 2

2 *Esta será la ley del leproso*. Moisés ahora trata de la manera en que los que fueron curados de lepra debían ser limpiados y restaurados. Hasta ahora había mostrado a quién debía admitir el sacerdote en la santa congregación y dar cuenta de que estaba limpio; ahora prescribe el rito de la expiación, mediante el cual el pueblo puede aprender cuán grandemente abomina Dios la inmundicia, que manda que se purifique mediante una propiciación solemne; y también para que el que sea sanado reconozca que ha sido rescatado de la muerte por la bendición especial de Dios, y que en el futuro sea más diligente en procurar ser puro. Porque había dos partes en el sacrificio exigidas aquí: purificación y acción de gracias. Pero siempre debemos tener en cuenta el objetivo que he establecido en el capítulo anterior, que los israelitas fueron instruidos por esta ceremonia para servir a Dios con castidad y pureza, y mantenerse alejados de esas impurezas, por las cuales la religión sería profanada. Entonces, como la lepra era una especie de contaminación, Dios no quiso que los que habían sido curados de ella fueran recibidos en la santa congregación, (13) excepto después de la ofrenda de un sacrificio; como si el sacerdote los reconciliara después de la excomunión. Ahora será bueno discutir los puntos que merecen consideración. El oficio de purificación se impone al sacerdote; sin embargo, al mismo tiempo se le prohíbe limpiar a cualquiera excepto a los que ya eran puros y limpios. En esto, por un lado, Dios reclama para sí el honor de la curación, no sea que los hombres lo asuman; y también establece la disciplina que tendría que reinar en Su Iglesia. Para aclarar el asunto,pertenece a Dios solo para perdonar pecados; Entonces, ¿qué le queda al hombre sino ser testigo y heraldo de la gracia que Él confiere? Por tanto, el ministro de Dios no puede absolver a nadie a quien Dios no haya absuelto antes. En

suma, la absolución no está en el poder ni en la voluntad del hombre: el ministro sólo sostiene una parte inferior, para respaldar el juicio de Dios, o más bien para proclamar la sentencia de Dios. De ahí esa notable expresión de Isaías: "Yo , yo soy el que borro tus transgresiones, *oh Israel, y nadie más que yo.* (14) (Isaías 43:25 .) En ese sentido, también, Dios en todas partes promete por medio de los profetas que el pueblo será limpio, cuando Él lo haya purificado. Mientras tanto, sin embargo, esto no impide que aquellos que son llamados al oficio de enseñar limpien la inmundicia del pueblo de una manera peculiar. Porque, puesto que sólo la fe purifica el corazón, en la medida en que recibe el testimonio que Dios da por boca del hombre, el ministro que testifica que estamos reconciliados con Dios, justamente se considera que quita nuestra contaminación. Esta expiación todavía está vigente, aunque la ceremonia hace tiempo que dejó de usarse. Pero, dado que la curación espiritual, que recibimos por fe, procede de la mera gracia de Dios, el ministerio del hombre no quita en absoluto su gloria. Recordemos, entonces, que estas dos cosas son perfectamente coherentes entre sí, que Dios es el único autor de nuestra pureza; y, sin embargo, que el método que Él usa para nuestra justificación no debe descuidarse por ese motivo. Y esto se refiere apropiadamente a la disciplina, que quienquiera que haya sido expulsado de la santa congregación por autoridad pública, no debe ser recibido de nuevo sino al profesar penitencia y una nueva vida. Debemos observar, también, que esta jurisdicción fue otorgada a los sacerdotes no solo porque representaban a Cristo, sino también con respecto al ministerio, que tenemos en común con ellos.

Versículo 3

3 *Y el sacerdote saldrá.* Este es el examen, que se trató con más detalle en el capítulo anterior, sin el cual no era lícito recibir al que había sido rechazado una vez. La orden del sacerdote, que se menciona inmediatamente después, me refiero a los levitas, algunos de los cuales probablemente acompañaron al sacerdote a preparar el sacrificio, para que así los sacerdotes sólo pudieran cumplir con el deber principal. La suma del rito respecto a los dos pájaros tiende a esto, que la limpieza

de la lepra era una especie de resurrección. Dos pájaros fueron puestos ante sus ojos; la libertad de uno fue comprada por la sangre del otro; porque el primero no se soltó hasta que primero se sumergió en la sangre y el agua; y así se preparó el asunto de la aspersión para la purificación del hombre. La repetición séptuple tenía la intención de grabar más profundamente en la memoria de los hombres una meditación continua sobre la gracia de Dios; porque sabemos que con este número la perfección se expresa a menudo en las Escrituras. Con el mismo objeto, el que había sido curado se afeitó el cabello y se lavó con agua. Sin embargo, no regresó a casa el primer día, sino el octavo. Mientras tanto, al séptimo día se afeitó la barba, las cejas y todo el cabello de su cabeza; se lavó él mismo y sus vestiduras, y luego procedió al sacrificio. Tan difícil es acostumbrar a los hombres a un reconocimiento serio de los dos puntos, a despreciar su vicio y a estimar dignamente la gracia de Dios por la cual son liberados.

Versículo 10

10. *Y el octavo*. Como infantes al octavo día después de haber sido limpiados de la inmundicia que habían traído del útero, fueron injertados en la Iglesia y hechos miembros de ella; así que ahora el octavo día está prescrito para la restauración de aquellos que, en la cura que han recibido, son como si hubieran nacido de nuevo; porque son contados como muertos los que la lepra había desterrado del santocongregación. Por tanto, se establece un sacrificio que puede renovar la circuncisión que había sido borrada en alguna medida. Ahora, el significado de todas las cosas aquí mencionadas no está claro para mí, y no quiero que mis lectores tengan demasiada curiosidad por respetarlas. Es probable que se tengan en cuenta algunos; la oreja derecha, el pulgar de la mano derecha y el dedo gordo del pie derecho fueron rociados con la sangre de la ofrenda, porque el leproso fue restaurado a los hábitos y costumbres ordinarios de la vida, a fin de tener libertad de caminar. y acción, y libre coito conversacional; porque en el oído hay una correspondencia mutua entre hablar y oír. La cabeza es ungida o limpiada con aceite, para que no quede nada impuro en todo su cuerpo. (15) Dios perdona al pobre y al humilde, y

no los obliga a ofrecer los dos corderos, para que no se sobrecarguen más allá de sus posibilidades; de donde se desprende que los sacrificios no se estiman según su valor intrínseco, sino según el sentimiento piadoso que dispone cada uno a ofrecer generosamente en proporción a lo que se le da.

Versículo 34

34. *Cuando entréis en la tierra*. Aquí se trata otro tipo de lepra, de la que no podemos alegrarnos irrazonablemente de que ahora nos sea desconocida. Pero, como Dios había honrado a esa gente con privilegios extraordinarios, era consecuente que su ingratitud fuera castigada con penas más severas, si contaminan los dones en los que se destacan. No es de extrañar, por tanto, que se les impongan castigos, lo que nos llena de sorpresa y horror escucharlos. Fue un espectáculo triste contemplar la lepra invadiendo el cuerpo humano; pero había algo portentoso en percibir que afectaba también a sus casas, y expulsaba a los dueños ya sus familias; porque si ellos, consciente y voluntariamente, permanecían allí, el contagio se extendía a ellos ya todos sus muebles.Pero como Dios marcó con ignominia pública a aquellos cuyas casas fueron golpeadas por la lepra, les ordena que confiesen su culpa, y no sólo cuando el mal había avanzado mucho, sino cuando había comenzado a existir alguna sospecha de él. También se desprende de la Ley que algunos fueron levemente castigados: porque, si después de la inspección del sacerdote, en siete días la plaga no aumentaba en las paredes raspadas, el poseedor regresaba a su casa. Dios castigó a los demás con más severidad, y era necesario que el edificio fuera completamente destruido, porque la contaminación era incurable. Pero, aunque estas eran señales de la ira de Dios, sin embargo, inexpiando la inmundicia, ejercitó a su pueblo en el estudio de la pureza; porque era como si echara de acercarse a su santuario a los que venían de una casa inmunda. El sentido, entonces, fue ese. cada uno de ellos debe esforzarse diligentemente por mantener sus casas puras, castas y libres de toda mancha. Pero si por la misericordia de Dios cesaba la plaga, se debía ofrecer un sacrificio de acción de gracias, en cuanto a

los seres humanos (que habían sido sanados). El capítulo siguiente, en el que no se tratan las contaminaciones generales y sus purificaciones, sino sólo se echa un vistazo a un tipo de contaminación, que hace referencia a la lujuria carnal, tal vez se introduciría adecuadamente bajo el Séptimo Mandamiento; pero del contexto se desprenderá ahora que debe incluirse bajo este título.



Levítico 15

Versículo 2

2 *Cuando alguien tenga un flujo continuo*. Aquí alude a otras especies de contaminación, para las que se requiere una purificación solemne. Y, en primer lugar, enseña que los hombres se contaminan por el flujo del fluido seminal, que se produce de dos formas, ya sea cuando estalla involuntariamente durante el sueño o cuando se escapa gradualmente en la enfermedad, que los griegos llaman γονὀρ᾿ῥοια. Como he dicho, podría añadirse un suplemento al Séptimo Mandamiento, porque toda (17) indisposición que surge de la lujuria parece aquí condenada; pero, si miramos más de cerca, percibiremos que es una ley general para el cultivo de la pureza, y que *no* debe limitarse a la castidad solamente. Porque este flujo, que surge de la enfermedad y la debilidad, a menos que sea contraído por una veneración inmoderada, no tiene nada en común con la lujuria venérea. Además, lo que se agrega inmediatamente después sobre la menstruación de la mujer, está relacionado con otras formas de impureza y contaminación. La suma es, entonces, que el flujo seminal se cuenta entre las contaminaciones que impedían a los israelitas entrar al tabernáculo y el servicio externo de Dios; y por lo tanto, debe tenerse siempre presente la regla de que todo lo que procede de un hombre inmundo es corrupto, y que nadie puede ofrecerse debidamente ni a sí mismo ni lo que posee a Dios, excepto el que es puro y perfecto en alma y cuerpo. . Así, Pablo explica el fin y el objeto de esta ceremonia, cuando exhorta a los creyentes a que, siendo recibidos como pueblo peculiar de Dios, se limpien a sí mismos.

"de toda inmundicia de carne y espíritu". (2 Corintios 7: 1 .)

Pero Moisés declara además, que la inmundicia se contrae, no solo cuando se emite la semilla, sino cuando se retiene; y que no sólo

el hombre mismo queda impuro, sino todo lo que haya tocado: su cama, su asiento, su silla, su ropa; y que el contagio se extiende también a otros, si alguno hubiera estado acostado en la misma cama o montado en la misma silla. Así quiso Dios impresionarlos con horror, para que estuvieran más acostumbrados a huir de toda impureza. Tampoco el crimen habría sido detestable: en sí mismo, no se hubiera establecido la pureza espiritual bajo este ejercicio y símbolo externo. Así, también, en (Salmos 24: 3), se describe la verdad de esta figura:

"¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿O quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón".

Por lo tanto, aquel que no fue consciente de ningún pecado en el flujo seminal, todavía debe ser recordado por este signo de la corrupción de su naturaleza; y al mismo tiempo ser un ejemplo para los demás, que todos deben cuidarse diligentemente de sí mismos, porque la corrupción se adhiere a toda la raza humana. En la ablución se propuso el remedio del mal, ya que la marca de la ignominia los inducía al arrepentimiento. Es conveniente que todo aquel que esté infectado con alguna mancha sea avergonzado, para que se disguste consigo mismo; pero el reconocimiento del mal produciría desesperación, a menos que la esperanza del perdón estuviera asociada a él. Por lo tanto, aquellos a quienes la purificación era necesaria, siempre son enviados al agua; y, cada vez que se menciona el agua, conviene recordar el pasaje de San Juan, que Cristo vino "en agua y sangre" para purificar y expiar toda inmundicia. (1 Juan 5: 6.) Además del agua, se agrega un sacrificio de tórtolas o dos pichones; y esto tiene referencia a lala misma cosa; es decir, que la purificación de los inmundos debe buscarse en otra parte, lo que finalmente hemos obtenido por el sacrificio de Cristo.

Versículo 19

19. *Y si una mujer tiene un problema.* Ahora se habla de mujeres que sufren un doble flujo de sangre; porque con casi todo ocurre todos los meses (de donde se llama *menstruación* o *menstruación*) y algunos

trabajos de parto bajo una hemorragia constante. Declara inmundos a ambos; y, después de la menstruación, se establece un cierto período de separación, durante el cual la ley prohibió su convivencia con hombres; pero, si la sangre fluye más allá del tiempo habitual, el tiempo de purificación se pospone hasta que cesa. De donde parece, que en cada cosa vergonzosa a los judíos se les recordaba su inmundicia, para que así se acostumbraran a la modestia y buscaran la pureza. Y esto aparece aún más claramente al final del capítulo, donde se dice, (v. 31) "Así apartaréis a los hijos de Israel de su inmundicia; para que no mueran, cuando contaminen mi tabernáculo ". Dios, digo, expone brevemente Su intención de alejar toda profanación lejos de Su pueblo; porque desea que la sinceridad prevalezca entre sus adoradores, y no puede soportar que su tabernáculo sea contaminado por ninguna mancha.



Levítico 16

Verso 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Aquí se da una descripción copiosa de lo que recientemente nos hemos referido brevemente, por así decirlo, *es decir,* la expiación solemne que se hacía anualmente en el séptimo mes; porque cuando Moisés les estaba instruyendo acerca de los sacrificios que debían ofrecerse en cada una de las fiestas, expresamente exceptuó, aunque sólo con una sola palabra, este sacrificio, donde habló del día de la expiación en sí mismo, en el que afligieron sus almas. . Ahora, por tanto, se da por separado una exposición clara y distinta. Porque aunque en otras épocas del año también se expiaban sus pecados, tanto públicos como privados, y con este fin se valían los sacrificios diarios, este rito más solemne estaba destinado a despertar la mente de la gente, para que pudieran dedicarse más fervientemente durante todo el año. hasta la búsqueda diligente de perdón y remisión. Entonces, para que pudieran estar más ansiosos de propiciar a Dios, se realizó una expiación al final del año que podría ratificar todas las demás. Pero, para que pudieran observar más diligentemente lo que se manda, Moisés menciona el tiempo en que se dio la Ley, es decir, cuando Nadab y Abiú fueron muertos por Dios, después de que ellos profanaron precipitadamente el altar por su negligencia.

Versículo 2

2. *Habla con Aarón.* El resumen de la ley es que el sacerdote no debe entrar con frecuencia al santuario interior, sino sólo una vez al año, *es decir,* en la fiesta de la expiación, en el mes de septiembre. La causade esto fue, no sea que una entrada más frecuente de él produzca indiferencia; porque si hubiera entrado en él de manera promiscua en cada sacrificio, no se habría perdido una pequeña parte de la

reverencia debida a él. El rociado ordinario del altar fue suficiente para atestiguar la reconciliación; pero esta ceremonia anual influyó mucho más en la mente de la gente. Nuevamente, por este sacrificio, que vieron solo una vez al final del año, el sacrificio único y perpetuo ofrecido por el Hijo de Dios estaba más claramente representado. Por eso el Apóstol alude elegantemente a esta ceremonia en la Epístola a los Hebreos, donde se dice que por la entrada anual del sumo sacerdote el Espíritu Santo significaba:

"que aún no se había manifestado el camino al lugar santísimo, cuando aún estaba en pie el primer tabernáculo" (Hebreos 9: 8 ;)

y un poco más adelante añade que después de Cristo vino el verdadero Sacerdote,

"entró una sola vez en el lugar santo, habiendo obtenido eterna redención para nosotros". (Hebreos 9:11 .)

Así, el año, en el tipo antiguo, era un símbolo de la única ofrenda, para que los creyentes pudieran entender que el sacrificio, por el cual Dios debía ser propiciado, no debía repetirse con frecuencia. Para que Dios pueda inspirar mayor temor y preservar a los sacerdotes del descuido, Él proclama que Su gloria debe aparecer en la nube en esa parte del santuario donde estaba el propiciatorio; porque sabemos que la señal fue dada desde allí a los israelitas, cuando el campamento debía ser movido, o cuando debían permanecer estacionarios. Pero este testimonio de la presencia de Dios debería haber movido justamente a los sacerdotes a un mayor cuidado y atención; y por lo tanto ahora podemos aprender, que cuanto más se manifiesta la majestad de Dios, más ansiosamente debemoscuidado, no sea que por nuestra irreflexión demos alguna señal de desprecio, sino que demos testimonio de nuestra sumisión con la debida humildad y modestia.

VERSÍCULO 3

3. *Así entrará Aarón en el lugar santo*. Ahora se describen los ritos y la formalidad; primero, que Aarón se vistiera con las vestiduras sagradas y lavara su persona; en segundo lugar, que ofreciera un

becerro y un carnero en holocausto; en tercer lugar, que tomara dos machos cabríos del pueblo, uno de los cuales debía ser enviado vivo y el otro sacrificado. Hemos dicho en otra parte por qué los sacerdotes debían vestirse con ropas diferentes a las demás, ya que el que es el mediador entre Dios y los hombres debe estar libre de toda impureza y mancha; y dado que ningún mortal podía suplir verdaderamente esto, se sustituyó por un tipo en lugar de la realidad, de donde los creyentes podían saber que era de esperar a otro Mediador; porque la dignidad de los hijos de Aarón era sólo típica, y no verdadera y sustancial. Porque siempre que el sacerdote se despojaba de sus propias vestiduras y asumía las que eran santas y separadas del uso común, equivalía a declarar abiertamente que representaba a otra persona. Pero si este símbolo no fuera suficiente, la ablución nuevamente enseñó que ninguno de los hijos de Aarón era el propiciador genuino; porque ¿cómo podría él purificar a otros, quienes él mismo requirió purificación y confesó abiertamente su inmundicia? También se agregó un tercer símbolo; porque aquel que con un sacrificio propio se expió por sí mismo y por su casa, ¿cómo fue capaz de merecer el favor de Dios para con los demás? Entonces se recordó a los santos padres, que bajo la imagen de un hombre mortal, se prometió otro Mediador, que, para la reconciliación del género humano, se presentaría ante Dios con perfecta y más que angelical pureza. Además, en la persona del sacerdote se exhibió al pueblo un espectáculo de lacorrupción por la cual toda la raza humana es contaminada, hasta ser abominable a Dios; porque si el sacerdote, tanto escogido por Dios como agraciado con la sagrada unción, aún no era digno de acercarse al altar debido a su inmundicia, ¿qué dignidad podría descubrirse en el pueblo? Y de ahí que para nosotros hoy en día también se derive una instrucción muy útil; es decir, que cuando surja la pregunta de cómo se debe propiciar a Dios, no debemos mirar de un lado a otro; ya que de Cristo no hay pureza e inocencia que pueda satisfacer la justicia de Dios.

Versículo 7

7. *Y tomará las dos cabras.* Aquí se nos presenta un doble modo de expiación; porque uno de los dos machos cabríos fue ofrecido en

sacrificio de acuerdo con las disposiciones de la Ley, el otro fue enviado para ser un paria o despojo (κάθαρμα *vel* περίψημα (242)) El cumplimiento de ambas figuras, sin embargo, se manifestó en Cristo , ya que Él era tanto el Cordero de Dios, cuya ofrenda borró los pecados del mundo, y, para ser como un vivero, (κάθαρμα *,*) Su hermosura fue destruida, y Él fue rechazado por los hombres. De hecho, se podría hacer una especulación más sutil, a saber, que después de que se presentó el macho cabrío, su envío fue un tipo de la resurrección de Cristo; como si la muerte de un macho cabrío testificara que la satisfacción de los pecados debía buscarse en la muerte de Cristo; mientras que la preservación y el despido del otro demostraron que después de que Cristo fue ofrecido por el pecado y soportó la maldición de los hombres, aún permanecía vivo. Acepto, sin embargo, lo que es más simple y seguro, y estoy satisfecho con eso; *es decir,* que el macho cabrío que partió vivo y libre fue una expiación, (243) que por su partida y huida el pueblo podría estar seguro de que sus pecados habían sido borrados y desaparecidos. Este fue el único sacrificio expiatorio en la Ley sin sangre; esto tampoco contradice la declaración del Apóstol, porquecomo se ofrecieron dos machos cabríos juntos, bastaba con que se produjera la muerte de uno, y que se derramara su sangre para expiación; porque no se echó la suerte hasta que ambos machos cabríos fueron llevados a la puerta del tabernáculo; y así, aunque el sacerdote presentó vivo a uno de ellos “para hacer expiación con él”, como dice expresamente Moisés , Dios no fue propiciado sin sangre, ya que la eficacia de la expiación dependía del sacrificio del otro macho cabrío. En cuanto a la palabra Azazel, (244) aunque los comentaristas difieren, no dudo que designa el lugar al que fue conducido el chivo expiatorio. Ciertamente es una palabra compuesta, equivalente a "la partida de la cabra", que los griegos han traducido, no sé si propiamente o no, ἀποπομπαῖον Me temo que la expiación es decididamente demasiado sutil que dan algunos intérpretes, que la cabra fue llamado así como "el repelente de males", así como los gentiles (245) inventaron ciertos dioses, llamados ἀλεξικάκους. Lo que he dicho concuerda mejor con la partida de la cabra; aunque difiero de los judíos, que conciben que este lugar es contiguo al monte Sinaí; como si la suerte de Azazel no se echase todos

los años, cuando la gente estaba muy lejos del monte Sinaí. Baste, entonces, que se escoja algún lugar solitario e inhabitable adonde sea conducido el macho cabrío, no sea que la maldición de Dios caiga sobre el pueblo.

Δῶρον ἀλεξικάκοιο Διὸς - Orph. Λἰθικα, i.

y Lactancio dice que una imagen de Apolonio fue adorada en Éfeso, "sub Herculis Alexieaci nomine constitutum". - De Just. v. 3.

VERSÍCULO 12

12. *Y tomará un incensario lleno*. Antes de llevar la sangre al santuario, se le ordena (al sacerdote) que ofrezca incienso. Había, comohemos visto, un altar de incienso, sobre el cual el sacerdote lo quemó, pero sin el velo; pero ahora se le ordena que vaya tras el velo, para hacer (246) una ofrenda de incienso en el mismo lugar santísimo. Pero vale la pena notar que se dice que la nube del incienso debe cubrir el propiciatorio - que el sacerdote no muera; porque con esta señal se demostró cuán formidable es la majestad de Dios, cuya vista es fatal incluso para el sacerdote; para que todos aprendan a temblar y a postrarse como suplicantes ante Él; y nuevamente, que toda audacia y temeridad pudieran ser reprimidas. Pero no está claro si mató el becerro para él y el macho cabrío para el pueblo, o si, después de rociar el santuario con su propia ofrenda, mató el macho cabrío por separado. Moisés ciertamente parece marcar este orden distinto en las palabras que usa; porque después de haber hablado del primer rociado, inmediatamente agrega: "Entonces matará el macho cabrío de la ofrenda por el pecado": pero como la narración de Moisés no siempre es consecutiva, y es un asunto de poca importancia, que el lector elige lo que le plazca.

VERSÍCULO 16

16. *Y hará expiación por el lugar santo*. La purificación del santuario puede parecer absurda, como si estuviera en el poder del hombre contaminar lo que Dios mismo había consagrado; porque sabemos que Dios sigue siendo veraz, aunque todo el mundo sea impío, y en

consecuencia que todo lo que Dios ha designado no cambia su naturaleza por los pecados de los hombres. Sin embargo, si ningún contagio de los pecados de los hombres hubiera infectado el tabernáculo, esta limpieza habría sido superflua. Pero aunque es posible que el santuario en sí mismo no haya contraído ninguna contaminación por la culpa del pueblo, no obstante, en lo que respecta al pecado y la culpa del pueblo mismo, con justicia se lo considera inmundo. Y así el pecado se vuelve más pecaminoso, en la medida en que los hombres, aunque su intención sea servir a Dios, profanan Sunombre sagrado, si lo hacen de manera descuidada o irreverente. En ese momento era un sacrilegio detestable en todos profanar el altar y santuario de Dios; y Moisés convence a los israelitas de este sacrilegio cuando ordena que el santuario sea purificado. Además, aprendamos que los hombres pueden contaminar tanto las cosas sagradas de Dios como para que su naturaleza aún permanezca inalterada e inviolable su dignidad. Por tanto, Moisés declara expresamente que el santuario no se limpia de su propia inmundicia, sino de la de los hijos de Israel. Ahora debemos aplicar la sustancia de este tipo a nuestro propio uso. Por el Bautismo y la Cena del Señor, Dios se nos aparece en su Hijo unigénito: estas son las prendas de nuestra santidad; sin embargo, tal es nuestra corrupción que nunca cesamos de profanar, en cuanto a nosotros, estos instrumentos del Espíritu por medio de los cuales Dios nos santifica. Sin embargo, dado que ahora no tenemos víctimas para matar, debemos lamentarnos y orar humildemente para que Cristo, al rociar su sangre, borre y limpie estas impurezas nuestras, por las cuales el bautismo y la Cena del Señor están contaminados. También debe observarse la razón de la purificación, a saber, porque el tabernáculo "habita entre ellos en medio de sus inmundicias"; (247) con estas palabras Moisés significa que los hombres están tan contaminados y llenos de corrupciones que contaminan todo lo que es santo sin la intervención de un medio de purificación; porque da por sentado que los hombres no pueden dejar de traer consigo alguna impureza. Lo que había dicho sobre el santuario interior lo extiende hasta el altar y todo el tabernáculo.

Versículo 17

17. *Y no habrá hombre.* La expulsión de todos los hombres para que no se acerquen al tabernáculo durante el acto de expiación es una especie de castigo por destierro temporal, para que se sientan expulsados del rostro de Dios, mientras se purifica el lugar que había sido contaminado por sus pecados. Esta fue una visión melancólicacuando todos estos por cuya causa fue erigido se vieron obligados a abandonarlo; pero de esta manera se les recordó que cada parte y partícula de nuestra salvación depende únicamente de la misericordia de Dios, cuando se vieron excluidos del remedio destinado a obtener el perdón, a menos que un nuevo perdón venga en su ayuda, ya que se habían apartado de la esperanza de la reconciliación.

VERSÍCULO 20

20. *Y cuando haya terminado la reconciliación.* El modo de expiación con el otro macho cabrío ahora se explica más claramente , a saber, que debe ser puesto delante de Dios, y que el sacerdote debe poner sus manos sobre su cabeza y confesar los pecados del pueblo, para poder arrojarlo. la maldición sobre la cabra misma. Este, como he dicho, fue el único sacrificio sin sangre (ἀναίματον); sin embargo, se le llama expresamente una "ofrenda" (248) con referencia, sin embargo, a la matanza del primer macho cabrío, y por lo tanto, en cuanto a su eficacia para la propiciación, de ninguna manera debe separarse de ella. De ninguna manera era razonable que un animal inocente fuera sustituido en el lugar de los hombres, para ser expuesto a la maldición de Dios, excepto para que los creyentes pudieran aprender que de ninguna manera eran competentes para llevar su juicio, ni podían ser librados de él. de otra manera que por la transferencia de su culpa y crimen. Porque, como los hombres sienten que están completamente abrumados por la ira de Dios, que se cierne sobre todos ellos, en vano se esfuerzan por aliviar o sacudir de diversas formas esta carga intolerable; porque no se puede esperar ninguna absolución sino mediante la interposición de una satisfacción; y no es lícito imponer esto según la fantasía del hombre, o, en su tonta arrogancia, buscar en sí mismos el precio por el cual sus pecados pueden ser compensados.

Por lo tanto, otro medio de hacer expiación a Dios se reveló cuando Cristo, “hecho por nosotros maldición”, transfirió a sí mismo los pecados que alejaban a los hombres de Dios. (2 Corintios 5:19 ; Gálatas 3:13 .) La confesión tendió a humillar a la gente, y por tanto actuó como un estímulo para el arrepentimiento sincero; ya que “los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado” (Salmos 51:17 ;) ni conviene que nadie que no sea el postrado sea levantado por la misericordia de Dios, ni que nadie más que los que voluntariamente se condenan a sí mismos sean absueltos. La acumulación de palabras tiende a esto, "todas las iniquidades, todas sus transgresiones, todos sus pecados", que los creyentes no solo a la ligera y como un mero acto de deber se reconozcan culpables ante Dios, sino que gimen bajo la peso, de su culpa. Dado que ahora en Cristo no se prescribe un día especial en el año en el que la Iglesia debe confesar sus pecados en una ceremonia solemne, que los creyentes aprendan, siempre que se reúnan en el nombre de Dios, a someterse humildemente a la autocondenación voluntaria y a orar. perdón, como si el Espíritu de Dios les dictara un formulario; y así que cada uno en privado: se ajuste a esta regla.

VERSÍCULO 26

26. *Y el que soltó la cabra.* Dado que este macho cabrío era el paria (κάθαπμα) de la ira de Dios, y estaba dedicado a Su maldición, al que se lo llevó se le ordena que lave su persona y su ropa, como si participara en su contaminación. Con este símbolo se recordó a los fieles cuán detestable es su iniquidad, de modo que pudieran ser afectados por un pavor creciente, siempre que consideraran lo que se merecían. Porque cuando vieron a un hombre a quien se le prohibió entrar en el campamento porque estaba contaminado con el simple hecho de tocar la cabra, debían reflexionar sobre cuánto más amplia era la alienación entre Dios y ellos mismos, cuando llevaban sobre ellos una impureza que no contrajeron en otro lugar, sino que obtuvieron su propio pecado. Lo mismo puede decirse del que quemó la piel, la carne y el estiércol del becerro y la cabra. En otra parte hemos visto que estos restos fueron sacados del campamento en señal

de abominación. Y en estoEl amor inestimable de Cristo hacia nosotros resplandece con más fuerza, quien no desdeñó salir de la ciudad para que Él pudiera ser *rechazado* (*rejectamentum*) por nosotros, y pudiera sufrir la maldición debida a nosotros.

VERSO 29

29. *Y esto será estatuto perpetuo.* Este día de expiación pública se menciona ahora finalmente en términos expresos, y la aflicción de las almas, de la cual se toma más en cuenta en el cap. 23, se menciona, para que puedan ejercitarse más diligentemente en meditaciones penitenciales más serias, sin dudar de que están verdaderamente purificados ante Dios; y sin embargo de una manera sacramental, es decir, que la ceremonia externa pudiera ser un signo más inconfundible de esa expiación, por la cual, en la plenitud de los tiempos, debían reconciliarse con Dios. Por tanto, Moisés declara con cierta extensión que este iba a ser el oficio peculiar del sacerdote; y con este elogio exalta la gracia del Mediador venidero, para que pueda dirigir las mentes de los creyentes solo a Él.



Levítico 17

Versículo 10

10. *Y todo lo que haya de la casa de Israel* . Dios aquí no sólo condena a muerte a todo aquel que se haya contaminado comiendo sangre, sino que declara que Él mismo se vengará de ellos, aunque puedan escapar de las manos de los jueces; porque no sólo prescribe a los jueces lo que es correcto que hagan, sino que afirma para sí mismo el oficio de infligir el castigo. Porque, si consideramos la intención de la Ley, ¿hay algo que nos sorprenda en esto? porque aunque no sea consistente que la sangre de un bruto deba ser compensada con la muerte de un hombre, debemos recordar que este modo de instrucción (22) era necesario para un pueblo rudo, para que no cayera rápidamente en la barbarie. Pero, para que no se quejen de que la sangre ya no sirve para nada, les recuerda que, dado que fue dada para expiación, serían muy ingratos si no se contentaran con una bendición tan grande; y seguramente, dado que era el precio que tenían que pagar por apaciguar a Dios, este era un empleo que se prefería con mucho a la comida. Si, entonces, quisieron *cambiar* por comida ordinaria la sangre, que estaba destinada al altar para la *reconciliación* de Dios, Moisés indirectamente reprendió su ingratitud; porque cuando Dios les quitó el derecho a comerlo, les dejó algo mejor, que debería haberlos satisfecho en abundancia. Pero hemos visto en otra parte (23) de qué manera la sangre expía las almas, *es decir* . , de una manera sacramental, sobre lo cual debe observarse que lo que pertenece propiamente a Cristo se transfiere así por *metonomía* a figuras y símbolos, pero de tal manerauna manera de que la semejanza no sea vacía ni ineficaz; porque en la medida en que los padres aprehendieron a Cristo en los *sacrificios* externos , la expiación se manifestó verdaderamente en ellos. También en este pasaje, no entiendo que "los extraños" sean todos aquellos visitantes que pueden

haber viajado entre ellos por asuntos de negocios, sino aquellos que se habían dedicado a la adoración de Dios; pues muchos extranjeros, abandonando sus supersticiones, fueron circuncidados, y era necesario que los que eran como éstos fueran sometidos expresamente a los lazos de la Ley, para que, si no se hubiera referido a ellos, se hubieran retirado de obedecerla. Por lo tanto, este punto debe ser advertido brevemente, no sea que supongamos que a los extranjeros extranjeros se les prohibió comer sangre, mientras que se les permitió comprar como alimento (24) incluso carne que había sido desgarrada por las bestias.

Sin embargo, como los Patriarcas antes de la Ley se habían abstenido de sangre, y su prohibición no tenía referencia a la Primera Mesa ni al servicio legal, sucedió que cuando los Apóstoles derogaron la ley ceremonial, no se atrevieron a permitir inmediatamente el libre comer de sangre, no sea que un gran escándalo surja de esta cosa nueva e insólita. (Hechos 15:20 .) Por tanto, para que un asunto tan insignificante no causara cismas mortales en las iglesias, les ordenaron a los gentiles que no comieran sangre; agregando como la razón, que aquellos que estaban acostumbrados a leer los escritos de Moisés, estarían perturbados por esta innovación; sin embargo, esto solo se observó durante un breve período, como deducimos de Pablo. (25) Fue, no sin superstición y celo fuera de lugar ;. retenido por algunos incluso hasta los días de Tertuliano.



Levítico 18

Verso 1

1. *Y el Señor le habló a Moisés* . No he introducido esta declaración entre otras similares, que tenían por objeto la preparación de sus mentes para la recepción reverente de la Ley, porque, sea cual sea la conformidad que haya en las palabras mismas, en su sustancia hay una gran diferencia; porque eran generales, mientras que esto se limita especialmente a un solo punto. Porque no era aquí la intención de Dios simplemente exhortar al pueblo al estudio de la Ley, sino que el discurso sobre la observancia de sus estatutos se dirige a la presente causa, ya que no se refiere indiferentemente a todos los estatutos de sí mismo y de la ley. Gentiles, pero se limita al tema, como se le llama; y así, por los estatutos de los gentiles, Él se refiere a aquellas corrupciones por las cuales habían pervertido Su institución pura en cuanto al santo matrimonio. Primero, sin embargo, tie les prohíbe seguir las costumbres de los egipcios, y luego incluye a todas las naciones cananeas. Porque, como todos los orientales son libidinosos, nunca tuvieron escrúpulos en contaminarse con matrimonios incestuosos; si bien está abundantemente probado por la historia, cuán grandes fueron los excesos de los egipcios (86) a este respecto. Un hermano no detestaba casarse con su hermana uterina, ni un tío paterno o materno su sobrina; en una palabra, estaban tan muertos. vergüenza que se dejaran llevar por su lujuria para pisotear todas las leyes de la naturaleza. Ésta es la razón por la que Dios enumera aquí los tipos de incesto de los cuales la mención habría sido superflua.

Versículo 4

4. *Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis juicios* . Porque no es menos difícil corregir los vicios, a los que los hombres están acostumbrados desde hace mucho tiempo, que curar enfermedades de

larga data, sobre todo porque la gente en general se adhiere tan pertinazmente a los malos ejemplos, Dios aduce sus estatutos, para recordar al pueblo de los errores de sus malos hábitos en el camino correcto. Porque nada es más absurdo que fijar nuestra mente en las acciones de los hombres, y no en la palabra de Dios, en la cual se encuentra la regla de una vida santa. Es, por lo tanto, como si Dios derrocara todo lo que se había recibido de una larga costumbre y aboliera el consentimiento universal del mundo por la autoridad de Su doctrina. Con este objeto, Él ordena que Su Ley sea considerada no sólo una vez, como ya hemos visto, para que los israelitas no se abandonen a las concupiscencias; pero diligentemente les inculca que se aparten de todos los abusos y se mantengan dentro de los límites y ordenanzas de su ley. Y a esto se refiere la expresión: "Yo soy el Señor tu Dios"; conteniendo una comparación entre Él y las naciones paganas, entre las cuales y Su pueblo había interpuesto, por así decirlo, un muro de separación.

VERSÍCULO 5

5. *Por tanto, guardaréis mis estatutos* . Aunque Moisés introduce este pasaje, donde exhorta a los israelitas a cultivar la castidad con respecto al matrimonio, y a no caer en las contaminaciones incestuosas de los gentiles, sin embargo, como es notable y contiene instrucciones generales, de donde Pablo deriva su definición de la justicia de la ley (Romanos 10: 5) me parece que entra muy apropiadamente aquí, en la medida en que sanciona y confirma la ley mediante la promesa de recompensa. La esperanza de la vida eterna es, por tanto,dado a todos los que guardan la ley; porque aquellos que exponen el pasaje refiriéndose a esta vida terrena y transitoria están equivocados. (195) La causa de este error fue porque temían que así se subvierte la justicia de la fe y que la salvación se fundamenta en el mérito de las obras. Pero la Escritura no niega, por tanto, que los hombres sean justificados por las obras, porque la Ley misma es imperfecta, o no da instrucciones para la justicia perfecta; sino porque la promesa es invalidada por nuestra corrupción y pecado. Pablo, por lo tanto, como acabo de decir, cuando enseña que la justicia debe

buscarse en la gracia de Cristo por la fe, (Romanos 10: 4) prueba su declaración con este argumento, que nadie es justificado si no ha cumplido lo que manda la ley. En otro lugar también razona por el contrario, donde sostiene que la Ley no está de acuerdo con la fe en lo que respecta a la causa de la justificación, porque la Ley requiere obras para alcanzar la salvación, mientras que la fe nos dirige a Cristo, para que seamos librados de la maldición de la ley. Entonces, tontamente, algunos rechazan como absurdo la afirmación de que si un hombre cumple la Ley, alcanza la justicia; porque el defecto no proviene de la doctrina de la ley, sino de la flaqueza de los hombres, como se desprende de otro testimonio dado por Pablo. (Romanos 8: 3.) Sin embargo, debemos observar que la salvación no debe esperarse de la Ley a menos que se cumplan en todos los aspectos sus preceptos; porque la vida no está prometida a quien haya hecho esto o aquello, pero, por la palabra plural, se requiere de nosotros plena obediencia. Las oraciones de los teólogos papistas sobre la justicia parcial son frívolas y tontas, ya que Dios abraza a la vez todos los mandamientos; ¿Y quién puede jactarse de haberlos cumplido cabalmente? Entonces, si ninguno estuvo libre de transgresión, o lo estará, aunque Dios de ninguna manera nos engañe, la promesa se vuelve ineficaz porque no cumplimos nuestra parte del acuerdo.

Versículo 6

6. *Ninguno de ustedes se acercará a alguno que esté cerca* . Este nombre no incluye todas las relaciones femeninas; para primos-germans del lado del padre o de la madre están autorizados a casarse entre ellos; pero debe restringirse a los grados, que procede a enumerar, y es simplemente un breve prefacio, declarando que hay ciertos grados de relación que hacen incestuosos los matrimonios. Por lo tanto, podemos definir estas relaciones de sangre femeninas como aquellas de las que se habla inmediatamente después, a saber, que un hijo no debe casarse con su madre, ni un yerno con su suegra; ni un tío paterno o materno su sobrina, ni un abuelo su nieta, ni un hermano su hermana, ni un sobrino su tía paterna o materna, ni la esposa de su tío, ni un suegro su nuera, ni un cuñado la esposa de su hermano, ni

un padrastro su hijastra. Las leyes romanas concuerdan con la regla prescrita por Dios, como si sus autores hubieran aprendido de Moisés lo decoroso y agradable a la naturaleza. La frase que Dios usa con frecuencia “para descubrir la vileza” tiene la intención de despertar el aborrecimiento, a fin de que los israelitas se cuiden más diligentemente de todo incesto. La palabra hebrea, de hecho, ערוה, *gnervah* , significa *desnudez* , por lo tanto, algunos la traducen activamente, "la desnudez de tu padre", *es decir* . , la matriz que tu padre descubrió; pero este significado no sería adecuado para la desnudez de tu hija, ni de tu nuera, ni de tu hermana. Por consiguiente, no hay duda de que Moisés quiere denotar que es una cosa inmunda y vergonzosa.

Debemos recordar, lo que ya he insinuado, que no sólo se condenan los vínculos incestuosos fuera del matrimonio, sino que se señalan los grados, dentro de los cuales los matrimonios son ilícitos. De hecho, es cierto que esto era parte de la constitución política que Dios estableció para su antiguo pueblo; aún así, debe ser soportado enTenga en cuenta que todo lo que aquí se prescribe se deduce de la fuente de la rectitud misma, y de los sentimientos naturales implantados en nosotros por Él. Absurda es la astucia que pretenden algunas personas poco versadas en la Escritura, (87) que afirman que la Ley abrogada, las obligaciones bajo las cuales Moisés imponía a sus compatriotas ahora se disuelven; porque se infiere del prefacio arriba expuesto, que. la instrucción que se da aquí no es, ni debe considerarse, meramente política. Porque, dado que sus concupiscencias habían descarriado a todas las naciones vecinas al incesto, Dios, para inculcar la castidad entre su pueblo, dice; “Yo soy el Señor vuestro Dios, por tanto vosotros guardaréis mis estatutos; no andes en pos de los hechos de la tierra de Egipto y de Canaán ”; y luego añade cuáles son los grados de consanguinidad y afinidad dentro de los cuales está prohibido el matrimonio entre hombres y mujeres. Si alguien vuelve a objetar que lo que ha sido desobedecido en muchos países no debe ser contado como ley de los gentiles, la respuesta es fácil, a saber, que la barbarie, que prevaleció en Oriente, no anula esa castidad que se opone a las abominaciones de los gentiles; ya que lo

natural no puede ser derogado por ningún consentimiento o costumbre. En suma, la prohibición del incesto aquí expuesta no es en modo alguno la cantidad de leyes que comúnmente se derogan según las circunstancias de tiempo y lugar, ya que brota de la fuente de la naturaleza misma y se fundamenta en el principio general. principio de todas las leyes, que es perpetuo e inviolable. Ciertamente Dios declara que la costumbre que había prevalecido entre los paganos le desagradaba; y ¿por qué es esto, sino porque la naturaleza misma repudia y aborrece la inmundicia, aunque aprobada por el consentimiento (*sufragiis*) de los hombres? Por lo tanto, cuando Dios mediante esta distinción separe a su pueblo escogido de las naciones paganas, podemos concluir con seguridad que los incestos que les ordena evitar son contaminaciones absolutas. Pablo, en un punto muy insignificante, pone ante nuestros *ojos* la ley de la naturaleza;porque, cuando enseña que es vergonzoso e indecoroso que las mujeres se presenten en público sin velo, desea que consideren si sería decente que se presentaran públicamente con la cabeza rapada; y finalmente agrega que la naturaleza misma no lo permite. (1 Corintios 11:14 .) Por tanto, no veo que, con el pretexto de ser una Ley política, (88) la pureza de la naturaleza deba ser abolida, de donde surge la distinción entre los estatutos de Dios, y los abusos de los gentiles. Si esta disciplina se fundara en la utilidad de un solo pueblo, o en la costumbre de un tiempo determinado, o en la necesidad presente, o en cualquier otra circunstancia, las leyes que de ella se deduzcan podrían ser derogadas por nuevas razones, o su observancia podría ser derogada. dispensado con respecto a personas particulares, por privilegio especial; pero como, en su promulgación, sólo se consideraba la decencia perpetua de la naturaleza, ni siquiera se permitiría una dispensa de ellas. En efecto, se puede decretar que sea lícito e impune, ya que está en poder de los príncipes remitir las penas; sin embargo, ningún legislador puede hacer que algo que la naturaleza declara vicioso, no sea vicioso; y, si la arrogancia tiránica se atreve a intentarlo, la luz de la naturaleza pronto brillará y prevalecerá. Cuando, anteriormente, el emperador Claudio se había casado con su sobrina Agrippina, (89) con el propósito de evitar la vergüenza, consiguió un *Senatusconsultum* , que autorizaba tales matrimonios;

sin embargo, no se encontró a nadie que imitara su ejemplo, excepto a un liberto. Por tanto, los hombres justos y razonables reconocerán que, incluso entre las naciones paganas, esta Ley fue considerada indisoluble, como si estuviera implantada y grabada en el corazón de los hombres. Sobre esta base, Pablo, para reprender más severamente el incesto de un hijastro con la esposa de su padre, dice que tal hecho "ni siquiera se menciona entre los gentiles". (1 Corintios 5: 1.)

Si se objeta que tales matrimonios no nos están prohibidos en el Nuevo Testamento, respondo, que el matrimonio de un padre con su hija no está prohibido; tampoco se prohíbe a una madre casarse con su hijo; ¿Será lícito, por tanto, que los parientes cercanos formen relaciones promiscuas? (90) Aunque Pablo menciona expresamente sólo un tipo de incesto, sin embargo, establece su deshonra aduciendo el ejemplo de los gentiles, que al menos deberíamos avergonzarnos si se ve entre ellos más delicadeza y castidad. Y:. de hecho, me basta otra advertencia del mismo Pablo, que así escribe a los filipenses:

“Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay alguna virtud y si hay alguna alabanza, piensa en estas cosas ". (Filipenses 4: 8.)

En cuanto a los que ascienden o descienden por una línea directa, parece bastante que hay una indecencia monstruosa en la conexión de padre e hija, o madre e hijo. Un poeta licencioso, (91) a punto de relatar el incesto frenético de Myrrha, dice:

Hijas y padres, de mi canto se retiran, canto de horror ”.

En la línea colateral, los tíos de ambos lados representan al padre y las tías a la madre; y, en consecuencia, la conexión con ellos está prohibida, en la medida en que sería de una incorrección algo similar. La misma regla afecta la afinidad; porque la madrastra, o suegra, se mantiene en la relación de madre; y la hijastra, o nuera, en la de hija; como también la esposa del tío paterno o materno debe ser considerada en la relación de madre. Y, aunque no se puede hacer mención expresa de ello aquí, debemos formar nuestro juicio por

analogía en cuanto a lo que esprohibido; - el tío del padre o de la madre no tiene prohibido casarse con su sobrina; pero, como el sobrino tiene prohibido casarse con su tía paterna o materna, debe prevalecer la relación mutua del grado inferior con el superior. Pero si alguien sostiene que hay una diferencia, la razón agregada por Moisés refuta su objeción, porque se dice: "Ella es pariente cercana de tu padre o de tu madre". De ahí se sigue que una sobrina es culpable de incesto si se casa con su tío en cualquiera de los dos lados. En cuanto a los hermanos y hermanas, Dios declara que el matrimonio con una hermana, aunque no sea uterina, es ilegal; porque prohíbe descubrir la vileza de una hermana, que es hija de tu padre o de tu madre.

"Dira canam: procul hinc natae, procul este parentes".

VERSÍCULO 16

16. *La desnudez de la mujer de tu hermano no descubrirás* . Son malos intérpretes (92) los que plantean una polémica sobre este pasaje, y lo exponen, que la esposa de un hermano no debe ser sacada de su cama, o, si está divorciada, que convivir con ella sería ilícito mientras su marido aún estuviera viva; porque es incongruente torcer en diferentes sentidos declaraciones que se hacen en el mismo lugar y con las mismas palabras. Dios prohíbe descubrir la vileza de la esposa de un padre, un tío y un hijo; y cuando establece la misma regla respecto a la esposa de un hermano con las mismas palabras, es absurdo inventar un significado diferente para ellos. Por tanto, si no es lícito casarse con la esposa de un padre, un hijo, un tío o un sobrino, debemos hacerlo. sostienen precisamente la misma opinión con respecto a la esposa de un hermano, respecto de quien se promulga una ley exactamente similar en el mismo pasaje y contexto. Sin embargo, no ignoro la fuente de donde han derivado su error aquellos que piensan de otra manera; porque, mientras que Dios da un mandato enotro lugar, que si un hombre ha muerto sin descendencia, su hermano sobreviviente tomará a su viuda por esposa, a fin de que pueda levantar de su descendencia a los difuntos (Deuteronomio 25: 5), han restringido incorrecta e ignorantemente esto a los propios hermanos, aunque Dios más bien designa otros grados de relación. Es

un modismo hebreo bien conocido, para abarcar bajo el nombre de hermano a todos los parientes cercanos en general; y los latinos también antes denominados primos alemanes. (93) La ley, entonces, ahora ante nosotros, con respecto al matrimonio con la esposa de un hermano fallecido, solo se dirige a aquellos parientes que de otra manera no están prohibidos de tal matrimonio, ya que no era el propósito de Dios evitar la pérdida de la persona fallecida. nombre al permitir esos matrimonios incestuosos, que el lazo había condenado en otra parte. Por lo tanto, estos dos puntos concuerdan perfectamente, que a un propio hermano se le prohibió casarse con la viuda de su hermano, mientras que los familiares más cercanos estaban obligados a levantar semilla para los muertos, por el derecho de su relación, donde su matrimonio estaba permitido por otra parte por la promulgación de la ley. Por este motivo, Booz se casó con Rut, que anteriormente había estado casada con un pariente cercano; y está muy claro de la historia, que la ley se aplicaba a todos los parientes cercanos. Pero si alguno todavía sostiene que los propios hermanos fueron incluidos en el número de éstos, por los mismos motivos, la nuera debe ser casada por su suegro, y la esposa del sobrino por el tío, e incluso la madre. -in-law por el yerno, de lo que es una abominación hablar. Si se objeta que Er, Onán y Sela, los hijos de Judá, eran hermanos propios, y aún así que Tamar se casó con dos de ellos, la dificultad se resuelve fácilmente, a saber, que Judá, siguiendo la práctica común y recibida de la Los gentiles actuaron incorrectamente al permitirlo. Es bastante claro, según las historias de todas las edades, que hubo mezclas repugnantes y desvergonzadas en los matrimonios de las naciones orientales. Por malas comunicaciones, entonces, como siempre es el caso,Judá fue inducido a darle a su segundo hijo la misma esposa que antes se había casado con el mayor. Y, de hecho, Dios dice expresamente que esta ofensa abundaba entre los gentiles, donde el lazo condena las conexiones incestuosas. Por tanto, sigo teniendo como incuestionable que, por la ley de Moisés, el matrimonio con la viuda de un hermano está prohibido.

Versículo 18

18. *Tampoco tomarás mujer para su hermana* . Con este pasaje, ciertas personas perversas pretenden que está permitido, si un hombre ha perdido a su esposa, casarse con su propia hermana, porque se agrega la restricción, no tomar a la una durante la vida de la otra. De donde infieren, que no está prohibido que suceda en el lugar del difunto. Pero deberían haber considerado la intención del legislador a partir de sus propias palabras expresas, pues se hace mención no sólo del incesto y la inmundicia, sino de los celos y las querellas que de ahí surgen. Si se hubiera dicho simplemente: "No descubrirás su vileza", habría habido algo de color en su pretexto, que el marido, siendo viudo, sería libre de casarse con la hermana de su esposa; pero, cuando se establece expresamente un objeto diferente para la ley, *es decir* . Para que ella, que estaba legalmente casada, no se vea perturbada por disputas y disputas, es evidente que la licencia para la poligamia está restringida por esta excepción, a fin de que los israelitas se contenten con un mal y, al menos, no exponer a dos hermanas a contiendas hostiles entre sí. La condición de la primera esposa ya era bastante dolorosa, cuando se vio obligada a aguantar a un rival ya una concubina; pero era más intolerable estar peleando constantemente con su pariente cercano. El nombre de hermana, por lo tanto, no está restringido, creo, a las hermanas reales, sino que se incluyen en él otras relaciones cuyos matrimonios no habrían sido incestuosos de otra manera. En una palabra, no es el incesto lo que se condena, tantocomo la crueldad de un marido, si optaba por contraer otro matrimonio con la parienta cercana de su esposa. Tampoco podemos llegar a ninguna otra conclusión de las palabras de Moisés; porque si la vileza de un hermano se descubre cuando su hermano se casa con su viuda, no menos se descubre la vileza de una hermana cuando su hermana se casa con su marido después de su muerte. Pero de ahí vemos claramente la diabólica arrogancia del Papa, quien, al inventar nuevos grados de parentesco, sería más sabio que Dios; mientras que también delata su astucia, porque de este tipo de deporte se hizo un gordo saco de caza.

Dado que de una larga costumbre se establece que los primos alemanes no deben casarse, debemos tener cuidado de no dar

escándalo, no sea que una libertad demasiado desenfrenada exponga el Evangelio a muchos reproches; y debemos tener presente la amonestación de Pablo de abstenernos incluso de las cosas lícitas cuando no sean convenientes. (1 Corintios 10:23 .)

VERSÍCULO 20

El objeto de este pasaje es el mismo que el de los anteriores. Porque, mientras toda fornicación contamina al hombre, hay una impureza más grave en el adulterio, porque se viola la santidad del matrimonio, y por la mezcla de semillas se deriva una descendencia espuria e ilegítima. Por tanto, Dios ha enumerado justamente este crimen entre las abominaciones de los gentiles, como puede verse más claramente en el exordio del capítulo de donde se toma este pasaje.

VERSÍCULO 21

18:21. *No dejarás nada de tu simiente*. En estos tres preceptos, Moisés toca más levemente lo que últimamente hemos visto expuesto con mayor extensión en Deuteronomio; porque allí condena las ofrendas impías, así como las respuestas de los espíritus familiares, las artes mágicas y los encantamientos. Ahora, en primer lugar, anuncia adúlteros.sacrificios, especialmente a ese servicio impuro y detestable de consagrar a sus hijos a Moloch, como lo llamaban, el ídolo de los gentiles; y luego agrega una prohibición, que no deben prestar atención a las falsas revelaciones. Pero en estos dos pasajes de Levítico sólo enumera dos clases, (304) a saber, utilizar augurios y adivinaciones, buscar respuestas de espíritus familiares y consultar a magos o encantadores; sin embargo, incluye todos los demás de los que hemos hablado anteriormente. Y, para que no piensen que el crimen es leve, dice que están "contaminados" todos los que se dedican a este tipo de curiosidad. La confirmación, que se agrega al final de ambas cláusulas, tiene relación con la suma del Primer Mandamiento; porque cuando Dios se declara a sí mismo como "Jehová, y el Dios de Israel", reclama la adoración que se le debe únicamente a Él, y también condena todas las supersticiones mediante las cuales se adultera la religión pura. También hay una *antítesis*

implícita, en la que Dios se contrasta con todos los ídolos ficticios; y, por lo tanto, las palabras pueden parafrasearse así: - Ya que soy el Dios eterno, y estoy separado de todos los demás que los gentiles se hacen tontamente a sí mismos, y ya que te he elegido para mí como mi pueblo peculiar, quisiera que tú, como tú debe ser puro y separado de todas las impurezas.

Versículo 22

De estos pasajes aprendemos que al pueblo no sólo se le prohibió el adulterio, sino también todos los pecados (61) que repugnan a la modestia de la naturaleza misma. Para que toda impureza sea la más detestable, enumera dos especies de lujuria antinatural, de donde es evidente que cuando los hombres se complacen en este sentido, se dejan llevar por un impulso, más que bestial, de contaminarse. por vergonzosa maldad. Las bestias están satisfechas con la conexión natural; por lo tanto es un brutoenormidad que esta distinción sea confundida por el hombre dotado de razón; porque ¿de qué sirven nuestro juicio y nuestras facultades inteligentes si no es que debe existir en nosotros un mayor dominio propio que en los animales brutos? Por lo tanto, es evidente que deben cegarse de una manera horrible los que se contaminan tan vergonzosamente, como dice Pablo. (Romanos 1:28 .) La locura de la lujuria, sin embargo, ha inventado varios vicios monstruosos, cuyos nombres sería mejor enterrar, si Dios no hubiera elegido que existieran estos monumentos vergonzosos, para inspirarnos miedo y horror. Por fin ha llegado a tales excesos, que los hombres creados a imagen de Dios, tanto hombres como mujeres, han tenido conexión con brutos.

Versículo 24

Levítico 18:24 . *No se contaminen en ninguna de estas cosas* . Un viejo proverbio (62) dice que las buenas leyes han surgido de los malos hábitos; y Dios nos recuerda que por esta razón se le ha inducido expresamente a advertir sobre estas cosas repugnantes y perversas; porque las monstruosidades que menciona se habrían ocultado en un silencio eterno si no lo hubieran obligado necesariamente a sacarlas a

la luz. Pero dado que las naciones cananeas habían avanzado a tal grado de libertinaje, que los pecados prodigiosos, que de otro modo se habrían ocultado mejor, se conocían con demasiada familiaridad por sus malos hábitos, Dios advierte a su pueblo que tenga cuidado con sus ejemplos fatales. Primero, cuando dice que estas abominaciones prevalecieron entre los gentiles, indica que los malos hábitos de ninguna manera sirven como excusa; es más, que en vano se alega el consentimiento público en defensa del vicio. Pero para disuadirlos mejor de imitarlos, pone ante sus ojos la venganza que está a punto de tomar. Es cierto, de hecho, que las naciones de Canaán fueron destruidas por otras razones, pero no es sin razón que Él establece esto entre el resto, porque indudablemente Dios se sintió ofendido por tales contaminaciones.

Versículo 26

26. *Por tanto, guardaréis mis estatutos* . Aquí contrasta su ley con las abominaciones de los gentiles. La exhibición de su severidad, a la que se había referido, podría haber sido suficiente para la instrucción de su pueblo; pero para influir sobre ellos con más fuerza, al mismo tiempo les indica el camino señalado en la Ley, que no les permitiría extraviarse si se negaban a no seguir a Dios. No es de extrañar que los gentiles, que estaban privados de luz, fueran apartados en todas direcciones; pero aunque demostraron así su ceguera, correspondía a los verdaderos creyentes, por el contrario, testificar que no eran hijos de las tinieblas, sino de la luz. Y a esto parece aludir Pablo , cuando exhorta a los creyentes a no andar, como los gentiles, "en la vanidad de su mente". (Efesios 4:17 .) Por este motivo Dios no sólo les recomienda sus preceptos y estatutos, sino también sus ordenanzas (*custodias*), porque no había omitido nada en la ley que pudiera ser útil para la dirección de la vida de los hombres. La suma es que, a menos que se ordenen constantemente por la doctrina que los ilumina, también les aguardaba la misma destrucción que estaba a punto de abrumar a las naciones (cananeas).



Levítico 19

Verso 1

1. *Y habló el Señor.* Este es el objeto de la exhortación: primero, que no midan el servicio a Dios por su propia vanidad, sino más bien por su naturaleza; y en segundo lugar, que deben comenzar por estudiar (281) para ser santos. Porque nada es más difícil que los hombres se despojen de sus afectos carnales para prepararse para imitar a Dios. Además, voluntariamente yacen dormidos en su propia inmundicia y buscan disimularla con la apariencia externa de la religión. Aquí, entonces, se les recuerda a la imitación de Dios, quien, al adoptarlos, quiso que tuvieran su imagen, así como los hijos buenos y no generados se parecen a su padre. Si alguien pretendiera ser igual a Dios, su emulación sería una locura; pero aunque los más perfectos se quedan muy lejos incluso de los ángeles, la debilidad del más humilde no le impide aspirar al ejemplo de Dios. A este punto tendían todas las ceremonias en las que Dios ejercitaba a su antiguo pueblo en santidad, como veremos más adelante. Si bien esta declaración no se da una sola vez, sino porque se anexa en otros lugares a preceptos especiales para su confirmación, baste ahora comprender la doctrina general que contiene.

Versículo 3

Dado que este pasaje se relaciona indiscutiblemente con la explicación del quinto mandamiento, confirma lo que he mostrado antes, que el honor que Dios ordena que se pague a los padres, no consiste en sólo en reverencia, pero también abraza la obediencia. Porque la reverencia que ahora prescribe hará que los niños se vuelvan sumisos y dóciles. Ahora, entonces, entendemos más claramente cómo deben ser honrados los padres, cuando Dios exhorta a sus hijos a tener cuidado de no ofenderlos; pues ésta es, en una palabra, la verdadera

manifestación de la piedad filial, llevar con calma el yugo de la sujeción y demostrar con los actos un sincero deseo de obedecer.

Versículo 11

Dios aquí explica algo más claramente Su mente y diseño, porque enumera como facilidades de hurto en los que se emplea el engaño o la violencia. Las dos palabras, que hemos traducido *negar* y *mentir* , significan también *engañar* ; como también *mentir* , o *frustrar la esperanza* . (98) No hay duda, entonces, de que Dios restringiría a su pueblo de toda artimaña o engaño, para que puedan tratarse con sinceridad y honestidad; incluso cuando Pablo explica sabiamente el significado del Espíritu Santo, cuando exhorta a los creyentes a

"Dejen la mentira, y cada uno hable verdad con su prójimo; porque somos miembros unos de otros ". (Efesios 4:25 .)

En el segundo pasaje, Dios ordena a los hombres que se rebajen mansamente y con moderación con sus vecinos, a fin de abstenerse de toda opresión injusta. El significado que Jerónimo (99) y otros después de él le han dado a la palabra עשק *gnashak* , *calumniar* , es completamente incorrecto; porque se usa en todas partes para *oprimir* , *despojar* , *robar* o *poner las manos sobre los bienes de otro* . Está claro, por lo tanto, que como Moisés había provisto anteriormente contra los fraudes, ahora prohíbe la iniquidad de extorsionar a nuestro vecino a lo que no tenemos derecho. Sin embargo, la violencia, o rapiña abierta, se expresa mejor con la otra palabra גזל *gezal* ; y estas (100) dos palabras son, en mi opinión, por así decirlo, *género* y *especie* . Después de haber prohibido, por lo tanto, que oprimieran a sus hermanos y se apropiaran de sus bienes, agrega al mismo tiempo que no deben usar la violencia para despojarlos injustamente. Finalmente, señala un modo de opresión injusta, cuando una persona que se ha contratado como obrero es defraudada de su salario, y no solo si es despedida sin pago, negándole su salario, sino si el pago es diferido para mañana. Porque sabemos que los asalariados por lo general viven al día y, por lo tanto, si hay tan poco retraso, deben pasar sin comer. En consecuencia, si un rico mantiene en suspenso a un pobre y

desdichado, cuyo trabajo ha abusado, lo priva, por así decirlo, de la vida, al privarlo de su comida diaria. La suma es que la humanidad debe cultivarse de tal manera que nadie sea oprimido ni sufra pérdidas por incumplimiento de pago.

Versículo 14

Puesto que la Ley comprende bajo la palabra asesinato todos los males por los que se hiere injustamente a los hombres, la crueldad con la que se afligen especialmente los miserables, cuya calamidad debería más bien conciliar nuestra compasión, debía ser condenada. Porque, si existe alguna partícula de humanidad en nosotros, cuando nos encontremos con un ciego, estaremos solícitos para que no tropiece o caiga, y, si se extravía, le tendremos las manos y trataremos de traerlo de vuelta a casa. la manera; también perdonaremos a los sordos, porque insultarlos no es menos absurdo o bárbaro que asaltar piedras con reproches. Es, por tanto, una brutal brutalidad aumentar los males de aquellos a quienes nuestro sentido natural nos impulsa a aliviar, y que ya están más que afligidos. Aprendamos, entonces, de estas palabras, que cuanto más débil es la gente, más segura debe estar de toda opresión o herida, y que, cuando atacamos a los indefensos, el crimen de crueldad es grandemente agravado, mientras que cualquier insulto contra el calamitoso es totalmente intolerable para Dios.

Versículo 16

16. *No subirás ni bajarás* . El principio de la segunda cláusula es el mismo que el del versículo anterior, porque se añade a un precepto general, por el que se condena la detracción: y mucho más deberíamos disuadirnos de ella, mientras reconocemos que nuestra lengua está así armada. cruelmente para derramar sangre inocente. Algunos suponen que la palabra רכיל, *racil* , se toma metafóricamente de los comerciantes, porque el *chismoso* o murmurador (169) no está menos ocupado buscando informes falsos, que luego puede hacer circular, que el comerciante se inclina diligentemente a comprar y de venta. Otros piensan que hay un cambio de la letra ג en כ; y que así la palabra se deriva de los *pies* ; porque los calumniadores están siempre deambulando en busca de motivos de detracción; y por lo tanto

siempre va unido a un verbo que significa caminar. Sin embargo, no creo que se utilice siempre en el mismo sentido; porque cuando Ezequiel reprende a los israelitas, porque siempre hubo hombres llamados רכיל, *racil* , entre ellos, para derramar sangre, (170) entiendo hombres fraudulentos, o personas fraudulentas, que conspiran contra los buenos para procurar su destrucción. (Ezequiel 22: 9.) Algunos también lo traducen espías. Mientras tanto, no dudo que Moisés, en este pasaje, designa a esos vagabundos, que corren con demasiada ansiedad de aquí para allá, y en su curiosidad maligna penetran en los secretos de todos, para traer problemas a la gente tranquila. En resumen, se nos enseña que son *contados como* falsos testigos ante Dios, todo aquel que por la virulencia de su lengua ponga a sus hermanos en peligro e inconveniencia.

Versículo 17

17. De *cualquier manera reprenderás a tu prójimo* . Debido a que muchos, con el pretexto de la conciencia, no solo son rígidos censores de los demás, sino que también estallan en la proclamación abierta de sus defectos, Moisés busca prevenir este celo absurdo, mostrando la mejor manera de contenerlo, no alentando el pecado a través de su connivencia o silencio, mientras todavía están lejos de hablar mal. Porque aquellos que trabajan bajo esta enfermedad de quejas y vituperaciones, suelen objetar que los pecados se nutren del silencio, a menos que todos estén ansiosos por reprenderlos; y de ahí su ardor en exclamar contra ellos y ridiculizarlos. Pero Moisés señala un remedio más útil, que deben traer de vuelta a los vagabundos al camino mediante reprimendas privadas, y no publicando sus ofensas. Porque quien triunfa en la infamia de su hermano, precipita su ruina hasta donde está; mientras que un celo bien regulado consulta el bienestar de quien se está arruinando. Por tanto, se nos manda reprender a los errantes y no considerar a nuestros hermanos como enemigos. Cristo prescribe un curso similar: "Si tu hermano peca contra ti, ve y cuéntale su falta entre tú y él solos". (Mateo 18:15 .) En resumen, un amor inmoderado por encontrar faltas siempre será arrogante y cruel. La palabra נשא, *nasa* , indudablemente significa publicar lo que estaba

oculto y, por lo tanto, por exposición, llevar a la desesperación a aquellos que de otro modo habrían sido corregibles.

Versículo 18

18. *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* . Lo que todo hombre debería tener hacia su prójimo, no podría expresarse mejor en muchas páginas que en esta única frase. Todos estamos inclinados no solo a amarnos a nosotros mismos más de lo que deberíamos, sino que todos nuestros poderes nos empujan hacia esta dirección; es más, φιλαυτία (amor propio) nos ciega tanto como para ser el padre de todas las iniquidades. Dado que, por tanto, mientrassomos demasiado dados a amarnos a nosotros mismos, nos olvidamos y descuidamos a nuestros hermanos, Dios sólo podría devolvernos a la caridad arrancando de nuestro corazón esa pasión viciosa que nace con nosotros y que habita profundamente en nosotros; tampoco podría hacerse esto si no fuera transfiriendo a otra parte el amor que existe dentro de nosotros. En este punto no menos se ha traicionado la deshonestidad que la ignorancia y la locura de aquellos (185) que quieren que el amor a nosotros mismos sea lo primero: “La regla (dicen) es superior a lo que regula; y según el mandamiento de Dios, la caridad que debemos ejercer para con los demás se basa en el amor a nosotros mismos como regla ”. Como si fuera el propósito de Dios avivar el fuego que ya arde con demasiada fuerza. Naturalmente, como he dicho, estamos cegados por nuestro amor propio inmoderado; y Dios, para apartarnos de esto, ha sustituido a nuestro prójimo, a quien debemos amar no menos que a nosotros mismos; ni nadie jamás hará lo que Pablo nos enseña a ser parte de la caridad, es decir, que ella "no busca lo suyo" (1 Corintios 13: 5) hasta que haya renunciado a sí mismo.

No solo aquellos con quienes tenemos alguna conexión se llaman nuestros *vecinos* , sino todos sin excepción; porque toda la raza humana forma un cuerpo, del cual todos son miembros, y por lo tanto deben estar unidos por lazos mutuos; porque debemos tener presente que incluso aquellos que están más alejados de nosotros deben ser apreciados y ayudados como nuestra propia carne; ya que hemos visto (186) en otra parte que los forasteros y los extranjeros están colocados

en la misma categoría (con nuestros parientes; (187)) y Cristo lo confirma suficientemente en el caso del samaritano. (Lucas 10:30 .)

Versículo 20

Si bien a los ojos de Dios no hay diferencia entre esclavo y libre, su condición es diversa en lo que respecta a los tribunales de justicia; (70) ni¿Las mismas malas consecuencias resultan del adulterio con una esclava (como con una mujer libre)? (71) No obstante, por lo tanto, que el crimen es digno de muerte, aún, en consideración de la enfermedad del pueblo, el castigo es mitigado , de modo que, si una persona ha corrompido a una esclava desposada, ambos serán azotados. (72) De ahí inferimos que, si una concubina, que ya había convivido con un hombre, era seducida, se contabilizaba como adulterio capital. Para que no se sostenga falsamente, por la indulgencia o la indulgencia de la ley, que la ofensa fue insignificante, este error es anticipado inmediatamente por la adición de la expiación: porque, si uno ya golpeado con azotes todavía requiere reconciliación, De ello se desprende que la medida del delito no debe estimarse por su pena.

Versículo 23

23. *Y cuando vengas.* Me parece que no hay duda de que la circuncisión de los árboles, así como de los hombres, pertenece al Primer Mandamiento, no solo para que los judíos puedan ver un símbolo de su propia adopción en los mismos árboles, sino para que aprendan que estaba permitido. a nadie más que a los hijos de Dios para alimentarse de su fruto; y también que todo lo que produce la tierra es profano hasta que se purifica. Porque seguramente mediante esta ceremonia se estableció lo que Pablo enseña, que todas las cosas son “santificadas en la palabra de Dios y en la oración” (1 Timoteo 4: 5 ;) no porque algo sea en sí mismo impuro, sino porque la tierra se ha contraído. contaminación de la corrupción del hombre, es justo, en lo que respecta a nosotros, que los frutos inocuos también sean contados como incircuncisos. En resumen, Dios levantaría un muro por el cual podría separar a su pueblo de los gentiles, y al mismo tiempo amonestarlos de que los hijos de Adán no podrían hacer un uso

legítimo de las cosas que produjo la tierra, excepto por privilegio. Pero la semejanza de la incircuncisión , hasta el año señalado para la circuncisión, fue unael apropiado, que pudieran reconocer los frutos de sus árboles como puros para ellos por el mismo derecho por el cual fueron consagrados como pueblo peculiar de Dios. Pero, para que la improductividad de los tres años no los presione pesadamente, les promete una compensación de la futura bendición de Dios; porque, si se abstuvieran de comer el fruto inmundo, se esperaba un producto mayor en el futuro.

Versículo 27

27. *No redondearéis las esquinas*. Claramente parece que Dios no tenía otro objetivo que la interposición de este obstáculo para separar a su pueblo de las naciones paganas. Porque no hay nada a lo que los hombres sean más propensos que adaptarse a las costumbres de los demás; y de ahí surge que se comunican mutuamente los vicios del otro. Por lo tanto, se debía tener especial cuidado de que el pueblo de Israel no adoptara hábitos extraños y, por esta flexibilidad, se apartara de la verdadera adoración de Dios; De donde también ha surgido la frase ordinaria, que la palabra "común" debe usarse para "inmundo". Entonces Dios les prohíbe estrictamente que declinen a los hábitos de los gentiles y confundan la distinción que Él mismo había puesto entre ellos. No cabe duda de que era habitual que los gentiles, por superstición, se cortaran marcas (31) en el rostro, se recortaran el cabello en ciertos pasos o círculos, y en su duelo lacerar su carne, o desfigurarla. con marcas. Es bien sabido que los sacerdotes de Cibeles (32) se hicieron cortes en la carne con cuchillos y navajas, y se cubrieron de heridas por todas partes, para mostrar su celo. Lo mismo también era comúnmente practicado por otros; ya que el mundo es fácilmente engañado por ceremonias externas. Pero aunque esto era algo en sí mismo indiferente, Dios no permitiría que su pueblo tuviera libertad para practicarlo, para que, como niños, pudieran aprender de estos desaires.rudimentos, que no serían aceptables ante Dios, a menos que fueran completamente diferentes de los extranjeros incircuncisos, y en la medida de lo posible de seguir sus ejemplos; y

especialmente que debían evitar todas las ceremonias en las que se testificaba su religión. Porque la experiencia enseña cuán grandemente se oscurece la verdadera adoración a Dios por cualquier cosa publicitaria, y cuán fácilmente se infiltran supersticiones sucias cuando los comentarios de los hombres se agregan a la palabra de Dios. Sin duda, esa parte, “No haréis en vuestra carne ningún corte por muerto”, etc., podría exponerse como una corrección del dolor inmoderado; porque sabemos cuán intempestivamente los hombres se oponen a Dios cuando dan las riendas a su dolor; pero como el objeto de los gentiles era pagar lo debido a los muertos, y celebrar sus exequias funerarias (33) como una especie de propiciación, es probable, y más conveniente, que por todo el contexto esos gestos absurdos sean condenados. , que eran pruebas de piedad entre los gentiles, pero que habrían sido contaminaciones para el pueblo de Dios.

Lo mismo aparece más claramente en el pasaje de Deuteronomio, que sigue a continuación, en el que Moisés condena cortarse a sí mismos y hacerse calvos por los muertos en relación unos con otros, como si fueran una sola cosa; y confirma la ley con un argumento general, para que puedan apartarse de toda contaminación como hijos de Dios; ya que fueron escogidos para ser Su pueblo peculiar; tanto como para decir, que la gracia de Dios se frustraría por completo, si no difirieran en absoluto de las naciones extranjeras. En cuanto a su afirmación de que fueron escogidos de entre todas las naciones, ilustra no poco la misericordia gratuita de Dios, con la cual los honró solo a ellos, llamándolos a la esperanza de la salvación eterna y pasando por alto a los gentiles; porque no había nobleza en ellos, ni superaban a otros ni en número ni enotra superioridad, por lo que debería preferirlos al mundo entero. Pero el plan de Moisés al magnificar la extraordinaria bondad de Dios, era que aborrecieran más esa mezcla de maíz impuro, que, poniéndolos a la par con los gentiles, los degradó de este alto honor.

" Todas las *castas* de los hindúes llevan en la frente, o en cualquier otro lugar, lo que se llaman marcas *sectarias* , que no solo las distinguen en un punto de vista civil, sino también religioso".

"Heródoto observa que los árabes se afeitan, o se *cortan el pelo en redondo,* en honor a Baco; (lib. 3. cap. 8). También dice que los macios, un pueblo de Libia, se *cortan el pelo en redondo,* para dejar un mechón en la parte superior de la cabeza; (lib. 4. cap. 175. "

"Es bien sabido que los antiguos eran muy violentos en su dolor, arrancándose el pelo y la cara, golpeándose el pecho, etc. Virgilio representa a la hermana de Dido: - Unguibus ora - foedans, et pectora pugnis. AEn. Iv. 672 . " - Adam Clarke, *in loco*.

Nec paucis pererratis casulis, ad quandam villam posesoris beati perveniunt, et ab ingressu primo statim absonis ululatibus constrepentes, fanatice pervolant. ferro, quod gerebant, sua quisque brachia disscant ”. - Metam. (Lib. 8, Editar). (Bipont. 1. 184-185)

VERSO 29

Este pasaje prueba más claramente que todas las conexiones sin licencia (64) siempre fueron ilegales a los ojos de Dios. Es un manso y forzadointerpretación para aplicar lo que aquí se dice a la fornicación espiritual; y también los que suponen que sólo están prohibidos los guisos públicos, restringen demasiado la ley, mientras que Dios más bien da un mandamiento general de que los padres preserven a sus hijas mediante una educación pura y casta. Pero aunque admitimos que nada más está prohibido excepto que los padres deben ser los complacientes de sus hijas, aun así deducimos de la palabra *contaminar* (65) (porque algunos traducen la palabra חלל, *chalal* , demasiado dócil para *hacer común*) que son contaminado por su prostitución, y la razón dada confirma abundantemente el hecho de que toda prostitución es aborrecible para Dios, "no sea que la tierra caiga en prostitución (dice Él) y la tierra se llene de maldad". Es evidente que aquí no se cuestiona el adulterio; pero Dios declara que es criminal si un hombre y una mujer tienen una conexión fuera del matrimonio. En consecuencia, en el Séptimo Mandamiento se enseña a la gente a tener cuidado con toda falta de castidad.

VERSÍCULO 30

Levítico 19:30 ; 26: 2. *Mis sábados guardaréis*. De estos dos pasajes se desprende que el servicio del tabernáculo estaba anexado al sábado, y que las dos cosas no sólo estaban conectadas por un lazo indisoluble, sino que el resto del trabajo se refería a los sacrificios; ya que hubiera sido una mera burla descansar sin ningún objeto ulterior; es más, después de que Moisés ha hablado del resto, parece unir la reverencia del santuario, como si fuera la ordenanza genérica; para que el pueblo entienda que se han quitado todos los impedimentos que suelen apartarlo del servicio de Dios. La expresión “temed al santuario” (336) es figurativa; pero equivale a esto, que muestren por su mismísima reverencia al santuario cuán verdadera y sinceramente temen a Dios, quien había prometido que estaría presente allí siempre que fuera invocado.

VERSÍCULO 32

32. *Te levantarás ante la cabeza canosa* . Dios nos enseña que algunas chispas de su majestad brillan en los ancianos, por lo que se acercan al honor de los padres. No es mi propósito recopilar citas de autores profanos en referencia al honor debido a los ancianos; dejar que *basta* que lo que Dios manda aquí es dictado por la naturaleza misma. Esto apareció en Atenas, (14) cuando un anciano había entrado en el teatro y no encontraba lugar entre sus conciudadanos; pero, cuando por fin fue admitido con honor por el embajador espartano (porque la vejez es muy reverenciada entre los lacedemonios), se levantaron aplausos por todos lados; y luego el lacedemonio exclamó que "los atenienses sabían lo que era correcto, pero no lo harían". Seguramente fue manifestado por este consentimiento universal del pueblo que es una ley natural en el corazón de todos reverenciar y honrar a los ancianos. Muchos ancianos, de hecho, ya sea por su frivolidad, o por su lascivia o la pereza, subvierten su propia dignidad; sin embargo, aunque las canas no siempre vayan acompañadas de una sabiduría cortés, la edad en sí misma es venerable, según el mandato de Dios.

VERSÍCULO 33

Levítico 19:33 . *Y si un extraño mora contigo en tu tierra* . Antes de

pasar a las demás iniquidades, he creído conveniente introducir este precepto, en el que se manda al pueblo a cultivar la equidad hacia todos sin excepción. Fob, si no se hubiera mencionado a los extraños, los israelitas habrían pensado que, siempre que no hubieran dañado a nadie de su propia nación, habían cumplido plenamente con su deber; pero, cuando Dios les recomienda huéspedes y forasteros, como si fueran de su propia familia, ellos entienden que la equidad debe cultivarse constantemente y hacia todos los hombres. Tampoco es sin causa que Dios se interponey su protección, no sea que se haga daño a extraños; porque como no tienen a nadie que se someta a la mala voluntad en su defensa, están más expuestos a la violencia y diversas opresiones de los impíos, que como si estuvieran al amparo de las seguridades domésticas. La misma regla debe observarse con las viudas y los huérfanos; una mujer, debido a la debilidad de su sexo, está expuesta a muchos males, a menos que viva bajo la sombra de un marido; y muchos conspiran contra los huérfanos, como si fueran su presa, porque no tienen quien los aconseje. Como, pues, están desprovistos de la ayuda humana, Dios se interpone para ayudarlos; y, si son oprimidos injustamente, Él declara que será su vengador. En el primer pasaje incluye a las viudas y los huérfanos junto con los extraños; en el último, enumera sólo a los extraños; sin embargo, la sustancia es la misma, a saber, que todos los desamparados y privados de socorro terrenal, están bajo la tutela y protección de Dios, y preservados por Su mano; y así se refrena la audacia de los que confían en cometer impunemente cualquier maldad, siempre que ningún ser terrenal se les resista . Ciertamente, Dios no dejará ninguna iniquidad sin vengar, pero hay una razón especial por la que Él declara que los extraños, las viudas y los huérfanos están bajo su cuidado; en la medida en que cuanto más flagrante es el mal, mayor necesidad hay de un remedio eficaz. Les recomienda a los extraños sobre esta base, que la gente, que había sido peregrina en Egipto, teniendo en cuenta su antigua condición, debería tratar con más amabilidad a los extraños; pues aunque eran al fin oprimidos por la tiranía cruel, todavía estaban obligados a considerar su entrada hay, a saber., que la pobreza y el hambre habían conducido sus antepasados allá, y que *ellos* habían recibido hospitalariamente, cuando estaban en necesidad

de ayuda de otros. Cuando amenaza con que si las viudas afligidas y los huérfanos *claman* a Él, su clamor será escuchado, no quiere decir que no interferirá, si soportan sus agravios en silencio; pero habla de *acuerdo* con la práctica ordinaria, que aquellos que no encuentran consuelo en otra parte, suelen apelar a Él. Mientras tanto, asegurémonos de que aunque los heridos se abstienen de quejarse, Dios no se olvida de ninguna manera de Su oficio para pasar por alto sus errores. Es más, no hay nada que lo incite más a infligir castigo a los impíos que el aguante de sus siervos.

También se expresa la naturaleza del castigo; los que han afligido a viudas y huérfanos perecerán a espada, para que sus propias viudas y huérfanos queden expuestos a la audacia, la violencia y la picardía de los impíos. Además, debe observarse que, en el segundo pasaje, se les ordena amar a los extraños y a los extranjeros como a sí mismos. De ahí que parezca que el nombre del prójimo no se limita a nuestros parientes, ni a otras personas con las que estamos casi conectados, sino que se extiende a toda la raza humana; como lo demuestra Cristo en la persona del samaritano, que tuvo compasión de un hombre desconocido y cumplió con él los deberes de humanidad descuidados por un judío, e incluso un levita. (Lucas 10:30 .)

VERSÍCULO 35

Levítico 19:35 *No haréis injusticia en el juicio* . Si se toma la palabra juicio en su sentido estricto, este será un precepto especial, que los jueces deben hacer justicia a todos con fidelidad, y no subvertir las causas justas por favor o mala voluntad. Pero dado que la palabra משפט, *mishpat* , a menudo significa rectitud, no será inadecuado suponer que todas las iniquidades contrarias a la integridad son generalmente condenadas; y que luego procede a casos particulares, de los que advierte en otra parte, donde enumera los robos más injuriosos de todos, y los que implican la más flagrante violación de la justicia pública. Porque la corrupción que tiende a la subversión de los juicios, o, por socava la rectitud, vicia todos los contratos, no deja nada en seguridad; mientras que el engaño en pesos y medidas destruye y elimina todos los modos legítimos de negociación. Ahora bien, si se

corrompen las leyes de compra y venta, la sociedad humana se disuelve de alguna manera; de modo que el que engaña con pesos y medidas falsas difiere poco del que profiere moneda falsa: y, en consecuencia, quien, ya sea como comprador o vendedor, ha falsificado las medidas estándar de vino o maíz, o cualquier otra cosa, es considerado criminal. . (103) Por las leyes de Roma, (104) está condenado a una multa del doble de la cantidad; y por decreto de Adrián, será desterrado a una isla. Por tanto, no es sin razón que Salomón reitera este decreto, para fijarlo más profundamente en el corazón de todos. (Proverbios 20:10 .) Pero aunque este pecado pestilente no debe ser soportado de ninguna manera, sino severamente castigado, Dios, aun cuando no se impongan castigos legales, convoca las conciencias de los hombres ante su tribunal, y esto lo hace tanto por promesas y amenazas. Un peso justo (dice) y una medida justa prolongarán la vida del hombre; pero el que en ellos cometió engaño, es abominación ante mí. La duración de la vida, de hecho, tiene sólo una conexión figurativa con pesos y medidas justas: pero, debido a que los avaros, en su búsqueda de ganancias deshonestas, están demasiado dedicados a esta vida transitoria, Dios, para retener a su pueblo de este ciego y codicia impetuosa, les promete una larga vida, si se guardan del fraude y de todos los tratos picaros. Percibimos de la conclusión, que, no sólo en este aspecto, sino en todos nuestros asuntos, se condenan esas artimañas con las que se defrauda a nuestros vecinos. Porque, después de que Dios ha dicho que abomina a "todos los que hacen tales cosas", agrega inmediatamente a modo de explicación, "todos los que hacen injustamente". Vemos, entonces, que Él se opone a todas las artes malvadas e ilícitas de lucro.

Versículo 36

36. *Yo soy el Señor tu Dios.* En estos cuatro primeros pasajes trata de los mismos puntos que hemos observado en el prefacio de la Ley; porque él razona en parte de la autoridad de Dios, que la ley debe ser obedecida con reverencia, porque el Creador del cielo y de la tierra reclama con justicia el dominio supremo; y, en parte, les presenta la

bendición de la redención, para que se sometan voluntariamente a su ley, de quien han obtenido su seguridad. Porque, cuando Dios se llama a sí mismo Jehová, debe sugerir su majestad, ante la cual todos deben ser humillados; mientras que la redención debería producir en sí misma una sumisión voluntaria. Al principio repite las mismas palabras que había usado últimamente; y desde allí los exhorta a observar sus estatutos y juicios, *es decir, a* atesorarlos diligentemente en sus mentes. Luego les recuerda por qué deben observar atentamente la Ley, es decir, para que puedan realizar las obras que Dios en ella requiere. Tampoco es sin razón que al final del segundo versículo se declara Jehová, porque no es fácil dominar las mentes rebeldes ni retener a las volubles en el temor de Dios. En el siguiente versículo, se agrega la calificación "que os santifique", para despertarlos fervientemente y demostrar su gratitud a Dios, quien por privilegio peculiar los ha separado del resto de la humanidad.



LEVÍTICO 20

VERSO 1

1. *Y habló el Señor*. La prohibición de esta superstición se expuso anteriormente en el lugar que le corresponde. Dios aquí ordena que se inflija el castigo, si alguien se hubiera contaminado con él. Y seguramente fue un sacrilegio detestable esclavizar a los ídolos a esa descendencia, que fue engendrada para Dios, y que Él había adoptado en los lomos de Abraham, ya que de esta manera no solo despojaron a Dios de su derecho, sino, en la medida en que podría, borró la gracia de la adopción. Lo que entonces había pronunciado en general, ahora lo aplica especialmente, a saber, que sean apedreados quienes ofrecieron su semilla a Moloc; porque de lo contrario habrían intentado escapar con el pretexto de que no tenían intención de rebelarse contra otros dioses. Al igual que en la actualidad, bajo el Papado, todo lo que se alega de las Escrituras contra su adoración impía y corrupta, se recibe con frialdad y desprecio; porque barnizan sus idolatrías, y así se complacen en ellas con seguridad. Pero después de que Dios ha ordenado a sus jueces que castiguen severamente este crimen, al mismo tiempo declara que, si acaso se confabularan y lo alentaran con su indulgencia, él mismo lo vengará, para castigar mucho más severamente a aquellos que pudo haber escapado de las manos de los hombres; y no sólo eso, sino que implicaría en la misma detonación a todos aquellos que pudieran haberlo conocido.

VERSÍCULO 11

Aquí no ocurre nada nuevo, porque el objeto de Moisés fue, por promulgación de sanciones, para sancionar la instrucción impartida últimamente. Al condenar previamente los matrimonios incestuosos, citaría a los israelitas ante Dios, para que sus conciencias pudieran aborrecer el crimen, aunque no les dio nada que temer de los jueces

terrenales; mientras que ahora los alarma por el temor al castigo, en caso de que alguno se entregue con demasiada seguridad. No castiga a los incestuosos con varas, como si sólo fueran culpables de una falta leve; pero declara que es un crimen capital, si alguno hubiera pecado contra la ley de la naturaleza; y primero condena a muerte a la madrastra y al hijastro, si deberían haber tenido conexión entre sí; luego hace el mismo decreto con referencia al suegro y la nuera; y, en tercer lugar, el padrastro y la hijastra. Pero cuando, si un hombre convive al mismo tiempo con una madre y su hija, extiende el castigo también a la madre, debe entenderse, siempre que ella consienta también en la abominable mezcolanza; porque, si un hombre, en contra de la voluntad de la madre, seduce a su hija, y la madre no puede resistirlo si lo quisiera, está libre de culpa. El mismo castigo se otorga a hermano y hermana, sobrino y tía, y se extiende también a la afinidad; si alguno conviviera con la esposa de su tío o su hermano. En otro lugar hemos explicado el significado de la expresión "su sangre será sobre ellos"; *yo . e .* , que la causa de su muerte no debe ser imputada a nadie más que a los criminales graves mismos, no sea que sus jueces, bajo el manto de humanidad, se retraigan de ser severos, ya que a menudo sucede que aquellos que no sopesan suficientemente la atrocidad del malvados, se dejan llevar por una demostración vacía de clemencia. (95) Además, Moisés insinúa indirectamente que si se perdona al culpable, se provocará así la venganza contra todo el pueblo, ya que la impunidad fomenta la iniquidad, hasta que estalla como un diluvio. La pena de no tener hijos se corresponde con el delito, porque es justo que esos exterminados en la esterilidad del mundo, que se han esforzado por corromper la raza santa de Abraham con su simiente adúltera.

Versículo 13

13. *Si un hombre también* (63) Dios hasta ahora había enseñado lo que era correcto, para restringir al pueblo del pecado, no solo por temor al castigo, sino por motivos de conciencia. Pero mientras que no todos se disponen voluntariamente a la obediencia, la sentencia otorga severos castigos a aquellos malvados despreciadores en los que no hay ningún

esfuerzo por ser religiosos. Y es asombroso que casi todos los gentiles se hayan hundido tanto en una locura estúpida y brutal, que hayan tolerado con poco menos que impunidad crímenes antinaturales, detestables en su mismo nombre.

Admito que incluso los más malvados se avergonzaban de justificar un crimen tan grave; pero aunque se practicaba con impunidad, era un reproche común, incluso contra los mismos tribunales públicos, que debía ser castigado con más severidad que otros delitos, que ellos no perdonaron.

Ambos infractores fueron sometidos al mismo castigo, porque se trata de una contaminación que de ninguna manera debe ser soportada. Es más, si un hombre o una mujer ofenden con una bestia, para que todos aborrezcan y se cuiden más del crimen antinatural, la pena se extiende incluso al animal inofensivo; como hemos visto antes, un buey corneado está condenado a muerte si ha matado a un hombre. De ahí inferimos cuán desagradable es para Dios este tipo de crimen, ya que su iniquidad es confirmada por la muerte de animales inocentes.

VERSÍCULO 18

Levítico 20:18 . *Y si un hombre miente* (84) La enormidad del crimen se ve por la severidad del castigo; y seguramente, cuando unel hombre y la mujer se abandonan a un acto tan vergonzoso, es evidente que no quedan restos de pudor en ellos. Dios, por lo tanto, no solo considera la ofensa en sí, sino el brutal impulso de la lujuria, por el cual los hombres se dejan llevar hasta el punto de degenerar de los sentimientos mismos de la naturaleza. Porque, ¿de qué maldad se abstendría el que cede a tal impureza, que rompe un obstáculo en su furia que refrena a las mismas bestias? No nos extrañemos, entonces, que Dios sea un vengador severo de tal obscenidad.

Este precepto (85) no tiene otra tendencia que la de alejar a los creyentes de toda inmundicia y de que florezca la castidad entre ellos. De hecho, es cierto que a una mujer, en estas circunstancias, se le niega la conexión con un hombre debido a la propia maldad de la

enfermedad, mientras que también existe el peligro de contagio; pero Dios prefiere aquí ser un instructor de decencia para su pueblo, que desempeñar el oficio de médico. Debe recordarse, por tanto, que a los hombres se les advierte contra toda descortesía, que es aborrecible para el sentido natural; y, por *sinécdoque* , se exhorta a las personas casadas a abstenerse de toda lascivia inmodesta ya que el marido debe disfrutar de los abrazos de su esposa con delicadeza y decoro.

VERSÍCULO 22

22. *Por tanto, guardaréis todos mis estatutos* . Ahora advierte a los israelitas, por tercera vez, que no imiten a los gentiles, y los exhorta a mantenerse dentro de los límites de la ley. Ya he señalado que esto no se hizo sin razón, ya que de lo contrario fácilmente podrían haber caído en la aprobación de sus malos hábitos. Además, para que no se quiten el yugo de Dios, después de que Él ha dicho que las naciones de Canaán fueron destruidas a causa de abominaciones similares, agrega, que fueron hechos herederos de la tierra. tierra con la condición de que se separaran de las naciones paganas.

VERSÍCULO 25

Levítico 20:25 . *Por tanto, pondréis diferencia.* No tengo ninguna duda de que esta frase depende del final del versículo anterior; porque aunque ese versículo contiene una razón para disuadirlos del incesto, del cual él había estado hablando, todavía se refiere también a la doctrina que tenemos ante nosotros, y tiene la forma de un prefacio. En una palabra, conecta dos cosas, porque Dios aquí declara brevemente Su voluntad, no solo con respecto a las relaciones sexuales ilegales e indebidas, sino también por qué le prohíbe a Su pueblo comer de animales inmundos. Por eso dice: "Yo soy el Señor tu Dios, que te he separado de *otras* personas". De donde se sigue, que por ninguna otra razón se les prohibió comer esos animales, excepto para que de allí aprendan a tener más diligencia y a apartarse de todas las contaminaciones de los gentiles. Antes había recomendado la pureza mediante varios símbolos, y ahora la extiende incluso a los mismos animales. Y esta razón debe ser marcada cuidadosamente, que se les

proponga la distinción entre carnes para que puedan estudiar la pureza. Porque habría algo sin sentido en lo que aquí se dice, si no supiéramos que esta prohibición se impuso con este objeto, que no se mezclen promiscuamente con los gentiles. Por tanto, se repite de nuevo que fueron cortados para ser herencia de Dios; y de ahí se infiere que la santidad debía ser cultivada por ellos, para que pudieran conformarse al ejemplo de su Dios. Ahora bien, no se puede cuestionar que la distinción de carnes prescrita es un complemento del Primer Mandamiento, en el que se establece la regla para adorar a Dios debida y puramente; y así la religión se rescata de toda mezcla de superstición.



Levítico 21

Verso 1

1. *Habla con los sacerdotes.* Todas estas cosas que siguen tienden al mismo fin, *es decir,* que los sacerdotes pueden diferenciarse del resto del pueblo por marcas notables, como si estuvieran separados de los hombres comunes; porque una pureza especial se convirtió en aquellos que representaban la persona de Cristo. Parece, en efecto, como si Dios aquí diera preceptos respecto a cosas pequeñas y sin importancia; pero en otra parte hemos dicho que los ritos legales eran como pasos por los cuales los israelitas podían ascender al estudio de la verdadera santidad. De hecho, la declaración de Pablo siempre fue cierta, que "el ejercicio corporal para poco aprovecha" (1 Timoteo 4: 8 ;) pero el uso de las antiguas sombras bajo la Ley debe estimarse por su fin. Por lo tanto, aunque la observación de las cosas que ahora se tratan no agradó mucho a Dios en sí misma, sin embargo, en la medida en que tenía una tendencia superior, era un pecado tomarlo a la ligera. Ahora bien, aunque a los sacerdotes se les advirtió así que la santidad debía ser cultivada por ellos con especial diligencia, como lo requería la santidad de su oficio; sin embargo, el principal designio de Dios era presentar la imagen de la perfecta santidad que finalmente fue contemplada en Cristo. La primera ley contiene una prohibición del duelo, absoluta y sin excepción por lo que se refiere al sumo sacerdote, ya los hijos de Aarón con ciertas restricciones específicas; porque aunque Dios en otras partes prohíbe al pueblo en general imitar la costumbre de los gentiles en el duelo excesivo, aquí requiere algo más de los sacerdotes, es decir, que se abstengan incluso del duelo ordinario, como se les permitía a otros. Estade hecho, la prohibición se repitió de nuevo, como veremos, a partir de un hecho real; porque cuando Nadab y Abiú, que habían ofrecido incienso con fuego extraño, fueron consumidos por fuego del cielo, Dios permitió que todo el

pueblo los llorara, excepto los sacerdotes; (185) pero en esta ocasión se ratificó nuevamente la ley general, para que los sacerdotes no se contaminen con el duelo por los muertos; excepto que el duelo estaba prohibido incluso por una pérdida doméstica, para que pudieran aceptar el juicio de Dios, por triste que fuera. Porque por estos medios se les impidió el desempeño de sus deberes; porque no era lícito a los dolientes entrar en el santuario. Por tanto, Dios los amenaza de muerte, a menos que repriman su dolor incluso por la muerte de un pariente cercano.Pero esta (como se dice en otra parte) es una virtud rara, por lo que reprimir nuestros sentimientos cuando se nos priva de nuestros hermanos o amigos, como que la amargura de nuestro dolor no supere nuestra resignación y compostura. De esta manera, por tanto, se puso a prueba la piedad ejemplar de los sacerdotes. Además, la abstinencia del duelo manifiesta la esperanza de la bendita resurrección. Por tanto, los sacerdotes tenían prohibido llorar por los muertos, para que el resto del pueblo pudiera buscar de ellos consuelo en su dolor. (186) Esto se cumplió verdadera y ampliamente en Cristo, quien, aunque soportó no sólo el dolor, sino el horror extremo de la muerte, estaba libre de toda mancha y triunfó gloriosamente sobre la muerte; para que el recuerdo mismo de su cruz enjugue nuestras lágrimas y nos llene de alegría. Ahora, cuando se dice: "No profanarán el nombre de su Dios"; y en el caso del sumo sacerdote, "ni saldrá del santuario"; esta razón confirma qué; Acabo de afirmar que les estaba prohibido el duelo porque les impedía cumplir con sus deberes; porque su mismísima miseria habría contaminado en algún sentido el santuario de Dios, en el que no se veía nada indecoroso; y siendo profanados también, no podían interceder comosuplicantes para el pueblo. Dios entonces les ordena permanecer puros y limpios de toda contaminación, no sea que se vean obligados a abandonar su oficio y dejar el santuario, del cual eran los guardianes. Además, aprendemos que el cumplimiento de esta figura fue en Cristo, por la razón que se agrega inmediatamente: a saber, porque el aceite santo está sobre la cabeza del sumo sacerdote; por lo cual Dios da a entender que de ninguna manera es correcto que Su gloria y dignidad sean profanadas por cualquier contaminación.

En cuanto a las palabras mismas; primero, se concede mayor libertad al resto de la posteridad de Aarón, que al sumo sacerdote; pero solo que deben llorar por su padre, madre, hijos, sus propios hermanos y hermanas solteras. Para que la ambición no los lleve más lejos, se les prohíbe expresamente ponerse de luto incluso después de la muerte de un príncipe. Tampoco podemos dudar de que fue impropio el duelo que Dios les permitió por indulgencia; pero se tuvo en cuenta su debilidad, para que un rigor inmoderado no pudiera llevarlos a excesos apasionados; sin embargo, Dios los perdonó para distinguirlos de la multitud. "Contaminarse" uno mismo (como hemos visto en otra parte) equivale a hacer duelo por los muertos, celebrar los ritos funerarios o ir al entierro; porque la maldición de Dios se proclama en la muerte del hombre, de modo que un cadáver contagia de contagio a quienes lo tocan; y de nuevo, porque debe ser necesariamente que donde la lamentación es complacida, y por así decirlo, el afecto mismo debe estallar en impaciencia. En cuanto a la prohibición de hacer "calvicie", esta no estaba permitida ni al resto de la gente; pero Dios se lo prohíbe expresamente a los sacerdotes, para mantenerlos bajo una restricción más estricta. Con respecto al sumo sacerdote, parece que se decreta algo mayor además de las excepciones, que "no se descubrirá la cabeza ni se rasgará los vestidos", lo que todavía se ordena en otra parte a los hijos de Aarón. Peroaquí lo que sería permisible en otros es condenado en el sumo sacerdote; y seguramente era razonable que presentara un ejemplo peculiar de moderación y seriedad; y por eso se le recuerda la dignidad de su oficio, en el que era superior a los demás, para que reconozca que sus obligaciones son mucho mayores. Esta es de hecho la suma, que dado que el sacerdocio es la santidad de Dios, no debe mezclarse con ninguna contaminación.

Versículo 7

7. *No tomarán esposa*. El tercer tipo de pureza está en el matrimonio mismo, para que la casa de los sacerdotes sea casta y libre de toda deshonra. En este tiempo también Dios manda por boca de Pablo, que se escojan pastores que gobiernen bien sus propias casas, cuyas esposas sean castas y modestas, y sus hijos se porten bien. (1 Timoteo 3: 2 ; Tito 1: 6.) La misma causa existía bajo la Ley, para que los

designados para el gobierno de la Iglesia no fueran despreciados y menospreciados a causa de sus vicios domésticos. Pero Dios tenía especial consideración por el sacerdocio de Cristo, para que no fuera expuesto al desprecio. En efecto, estaba permitido que los hombres se casaran impunemente con una mujer divorciada de su marido; aunque a los ojos de Dios tal unión era ilegal. Ninguna ley prohibía a los particulares contraer matrimonio con una mujer desflorada; pero lo que le fue permitido a la multitud, Dios condenó en los sacerdotes, para apartarlos de toda marca de infamia. Y esta razón también se expresa cuando dice que quiere santificar a los sacerdotes, porque los ha elegido para sí mismo; porque si la gente no los hubiera reverenciado, toda religión habría sido despreciable. Por tanto, para que se conserve su dignidad, les manda que se cuiden diligentemente de no exponerse a la ignominia. Finalmente, aún más para elogiar reverencia a su santo oficio, les recuerda querelacionado con el bienestar de todo el pueblo: "Yo, el Señor (Él dice) lo santifico", Levítico 21:15 . En estas palabras, da a entender que la gracia de la adopción, por la cual fueron elegidos como Su herencia, se basó en el sacerdocio.

Versículo 9

9. *Y la hija de cualquier sacerdote.* La moderación y castidad (exigidas en el sacerdote (191)) se extiende también a su hija; y por *sinécdoque* todo lo que se relaciona con la buena disciplina se engloba bajo un solo encabezado; es decir, que sus hijos deben ser educados en el estudio de la virtud y en una moral decente y pura. Se denuncia un duro castigo contra la hija de un sacerdote si se hace la ramera, porque el sacrilegio se combinaría con su vergonzoso libertinaje. Pero no es un crimen leve violar el santuario de Dios; y, si el sacerdote hubiera tolerado tal iniquidad en su hija, no habría sido vengador severo de la misma vileza en los extraños; es más, no habría tenido la libertad de castigar delitos, a menos que hubiera comenzado en su propia casa.

Versículo 13

13. *Y tomará esposa en su virginidad.* Se requiere más en el sumo

sacerdote, es decir, que no se case con una viuda, ni con una mujer de ninguna otra tribu que la suya. De hecho, puede surgir una pregunta en cuanto a la última cláusula, si la palabra plural debe restringirse a una tribu, (189) mientras que en otros lugares se aplica a todas. Pero, si lo examinamos más de cerca, es evidente que "sus pueblos" es equivalente a "de su pueblo", (*populares*) . Pero aquí no se requerirá nada peculiar del sacerdote, si su esposa ha de ser tomada sólo de los hijos de Abraham. Admito que los principales sacerdotes se casaron con mujeres de otras tribus, como Isabel, descendiente de la tribu de Judá, se casó con Zacarías;pero, dado que el sumo sacerdote se distingue aquí de todos los demás, no veo cómo se seguiría que toda la posteridad de Aarón observara una ley o privilegio que se refiera a él. Sobre este punto, sin embargo, no voy a discutir, si algo es diferente. Pero ciertamente, dado que presentó el tipo más brillante de Cristo, era correcto que se contemplara en él una santidad superior y más perfecta . (190) Porque esta era la tendencia de la restricción, que su esposa, al no haber conocido a otro hombre, manifestara la modestia digna de su posición y calidad de sagrado honor. Si alguien objetara que el matrimonio de un sacerdote anciano con una jovencita fue ridículo y algo indecoroso, además de estar sujeto a muchos inconvenientes; Respondo que las regulaciones especiales deben exponerse de manera que no interfieran con los principios generales. Si un anciano decrépito se enamora de una joven, es una lujuria vil y vergonzosa; además la defraudará si se casa con ella. De ahí surgirán también los celos y la angustia miserable; o, al buscar tonta y cariñosamente preservar el amor de su esposa, desechará toda consideración por la gravedad. Cuando Dios prohibió al sumo sacerdote casarse con cualquier persona que no fuera virgen, no quiso violar esta regla, que es dictada por la naturaleza y la razón; pero, teniendo en cuenta la edad, deseaba que se mantuviera la modestia y el decoro en el matrimonio, de modo que, si el sacerdote era de edad avanzada, se casara con una virgen no muy lejos de su edad; pero, si era fracasada y ahora poco apta para el matrimonio debido a su vejez, la ley de que debía casarse con una virgen era más una exhortación al celibato que exponerse a muchos problemas y al ridículo general.

Versículo 17

17. *Habla con Aarón, diciendo*. Aquí se prohíbe a los sacerdotes en los que haya algún defecto corporal notable acercarse al altar. No investigaré con curiosidad los defectos que Moisésenumera, ya que aquí se establece la misma regla, que luego se aplica a los sacrificios, de los cuales no se debía ofrecer más que los perfectos. Porque Dios rechazó todo lo que estaba defectuoso o mutilado, a fin de que los israelitas supieran que ninguna víctima sería suficiente para la expiación del pecado, excepto las que poseían la perfección completa; y esto se requiere justamente en un sacerdote, que no puede ser un mediador entre Dios y los hombres a menos que esté libre de todo lugar. Pero debe tenerse en cuenta la analogía entre las figuras externas y la perfección espiritual que sólo existía en Cristo. Dios no podía soportar ningún defecto en los sacerdotes; De ello se deduce, entonces, que era de esperar un hombre de pureza angelical, que reconciliara a Dios con el mundo. Las imperfecciones corporales, entonces, aquí enumeradas, deben ser transferidas al alma. La ofrenda de pan comprende por *sinécdoque* las demás ofrendas y todo el servicio legal que los sacerdotes solían realizar en su curso; y esto lo confirman las palabras de Moisés inmediatamente después, en las que menciona todas las "ofrendas encendidas", además del pan. Hemos visto en otra parte que a las personas heridas en los testículos se les prohibió entrar al santuario; que eran, ni siquiera para poner un pie en el patio; pero había una razón especial para esto en lo que respecta a los sacerdotes, para que no contaminen el santuario con sus defectos. De ahí que parezca cuán necesaria es para nosotros la intercesión de Cristo; porque, si su perfecta limpieza no limpiara nuestra impureza, ninguna oblación podría proceder de nosotros excepto lo que sería repugnante y desagradable. Además, es digno de observar que el santuario de Dios está contaminado por cualquier defecto o imperfección; y, en consecuencia, que todo lo que de sus propios hombres se oponga a Dios es condenado como profano, están tan lejos de conciliar el favor de Dios por mérito alguno.

Versículo 22

22. *El comerá el pan de su Dios*. Él les permite comerde los sacrificios, porque ninguna inmundicia a causa de sus defectos naturales podría impedirles participar de las comidas sagradas; (192) sólo se les prohíbe presentarse en presencia de Dios como mediadores para propiciarlo. Y aquí se delata la imperfección del servicio jurídico; porque no se podía encontrar nada entre los hombres que pudiera representar plenamente la verdad. Desde entonces, los defectos de los hombres hicieron necesario separar las dos cosas conectadas, a saber, el honor y la carga, de ahí que se amonestara a los israelitas que se les prometiera otro sacerdote, en quien nada faltaría para la consumación de todas las virtudes y perfección. Finalmente, Moisés relata que entregó los mandamientos de Dios no solo a Aarón y sus hijos, sino también a todo el pueblo; para que el más humilde de ellos pudiera ser el censor de los sacerdotes (193) si en algo se quedaban cortos.



LEVÍTICO 22

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Moisés trata aquí de los accidentes por los que se contrae la contaminación, aunque un hombre puede ser puro y sano por naturaleza. Si alguno trabajaba por defectos naturales, Moisés les prohibía ejercer el oficio sacerdotal; ahora, si alguna contaminación extrínseca puede haber afectado a un sacerdote, le ordena que se abstenga de sus deberes hasta que haya sido purificado. Él ya había ordenado que cualquier persona inmunda fuera separada de la gente para que su contagio no contagiara a otros; Por tanto, puede parecer superfluo prescribir a los sacerdotes lo que se había ordenado universalmente. Pero dado que los hombres colocados en cualquier posición de honor tienden a abusar del favor de Dios como pretexto para pecar, para que la dignidad sacerdotal no sirva para encubrir la indulgencia o excusa de los escándalos, era necesario promulgar una ley expresa, que el los sacerdotes no deben alegar su privilegio de comer en su inmundicia de los sacrificios que nadie más que el limpio puede ofrecer. Y para que su sacrilegio sea aún más detestable, denuncia la muerte contra cualquiera que inmiscuya sus contaminaciones en los sacrificios; porque era necesario despertar por el miedo al castigo y, por así decirlo, empujar violentamente a su deber a aquellos que de otro modo no habrían sido impedidos por ningún sentimiento religioso de hacer despreciable el servicio de Dios. Luego enumera los tipos particulares de contaminación de los que hemos hablado antes. De donde parece que los sacerdotes fueron disciplinados por esta ley, para que no se crearan más libres que el resto del pueblo, por lo que podríandisfrutar de la seguridad; y esto se expresa más claramente después cuando Dios les amonesta a "guardar su ordenanza" (194) (Levítico 22: 9 :) *es decir,* a observar diligentemente todo lo que Él mandó; y con mayor dignidad los había

honrado, para que mayor fuera su estudio para perseverar en los ejercicios de piedad; porque les muestra que, lejos de que sus derechos sacerdotales conduzcan al alivio de su pecado, estaban más fuertemente obligados por ellos a guardar la ley.

Versículo 10

10 *No habrá extraño*. También era necesario agregar esto, para que la majestad de las cosas sagradas no se viera afectada; porque si se les hubiera permitido promiscuamente a todos comer del pan sagrado y las demás oblaciones, el pueblo habría inferido inmediatamente que no se diferenciaban de la comida ordinaria. Y si no se hubiera anticipado así la avaricia de los sacerdotes, (195) habría prevalecido un oficio indigno; porque los banquetes se habrían puesto a la venta y la casa del sacerdote habría sido una especie de mercado de provisiones. La prohibición, por lo tanto, de que las carnes ofrecidas en sacrificio fueran consumidas por extraños, no se hizo tanto con referencia a ellos como a los sacerdotes, que de otro modo habrían llevado a cabo un provechoso comercio con las ofrendas o, al gratificar a sus invitados, no habría dudado en desacreditar todo el servicio a Dios. En consecuencia, la ley prohíbe que un extranjero o un jornalero los coma; y solo da este permiso a sus esclavos, ya los que fueron incorporados a sus familias. Además, cuenta como extranjeras a las hijas de los sacerdotes que se habían casado con otra tribu. La suma tiene esta tendencia, que todo lo que depende del servicio de Dios debe obtener su debida reverencia; tampoco podría ser así, si lo que se ofrecía en el templo no se distinguiera de la comida común. Dado que eran seres humanos, se les permitiósubsistir de la manera ordinaria; sin embargo, era necesaria esta distinción, que podía tener el sabor de la santidad de Cristo. Esta fue la limpieza de los sacerdotes como alimento.

Versículo 14

14. *Y si un hombre come de lo santo sin saberlo*. Puede surgir aquí una pregunta: ¿por qué Dios habría dado satisfacción a los sacerdotes, si alguien hubiera comido de las ofrendas? porque merecían castigo en

lugar de recompensa, si habían permitido que las cosas sagradas fueran despreciadas por su uso promiscuo. Pero aquí se trata del error de aquellos que no habían reservado para los sacerdotes su parte legítima. Una porción, como veremos, fue asignada por Dios, la cual debían apartar antes de probar cualquier parte de la víctima; por tanto, a los que han pecado por inadvertencia, Él les ordena expiar su falta, devolver tanto al sacerdote y añadir una quinta parte. Y esto se hizo con el objeto del que hemos hablado, no sea que, si las cosas ofrecidas a Dios se exponen al uso común, la religión debe ser despreciada. Lo que sigue después, "y no profanarán las cosas santas", interpreto como dirigido a los sacerdotes mismos; porque esta sentencia está relacionada con la anterior, en la que los mandatos fueron dirigidos únicamente a los sacerdotes; y esto se confirma aún más en el siguiente versículo, que declara que todo el pueblo sería cómplice del pecado de los sacerdotes si hubieran contaminado las sagradas oblaciones. Porque así tomo las palabras, "para que no permitan que *el pueblo* cargue con la iniquidad", o el castigo de la transgresión, si el inmundo tocara las cosas ofrecidas a Dios. Porque así como el sacerdote es el mediador de la reconciliación para propiciar a Dios hacia los hombres, así su impiedad es una iniquidad común, que trae culpa a todos. La traducción que algunos dan, "que no se carguen", (196) está más lejos del sentido, y en conjuntoarrebatado. Finalmente, Dios vuelve a declarar que en proporción a la grandeza del honor que les había puesto, sería la pesadez e inexcusable crimen del crimen, si actuaran indignamente de su llamado.

Versículo 17

Levítico 22:17 . *Y el Señor habló.* Ahora enseña con mayor claridad y más copiosamente inculca lo que ha advertido con frecuencia que hasta ahora, que es pecado para ofrecer a Dios un *mutilado,* o *débil,* o de lo contrario *los animales imperfectos.* Ahora bien, esta solidez externa advirtió al pueblo antiguo que a Dios se le sirve mal cuando se le sirve a medias, ya que abomina el doble corazón. (292) (Proverbios 11:20 .) Al mismo tiempo, en este símbolo se mostraba la perfecta pureza de esa víctima por la cual Dios finalmente iba a reconciliarse.

Sabemos en las grandes libertades que el mundo se entrega al servicio de Dios; pues mientras que, con ligereza y desprecio, le imponen una mera trivialidad como si fuera un niño, todavía se imagina que su deber está debidamente cumplido. De ahí que reclame recompensa por cualquier basura (*sordibus*) y se regocije en meras burlas de Dios, como si lo estuviera poniendo bajo obligación. Un ejemplo notable de esta estúpida seguridad se ve hoy en día en el papado, cuando se burlan de Dios con no menos audacia que como si se tratara de un bloque de madera. Para omitir innumerables otros casos, ¿qué puede ser más monstruoso que esta arrogancia suya, cuando, mientras murmuran sus oraciones, sus mentes divagan no solo en imaginaciones frívolas sino incluso impías, y sin embargo fingen que la intención final, como ellos llaman ¿Es meritorio y aprobado por Dios? (293) Supongamos que un sacerdote (*sacrificus*) se ha propuesto recitar las piadosas oraciones de su breviario, y, cuando apenas se han dicho tres palabras, su mente estará ocupada con platos, correrá ahora a sus tazas, ahora a cortar en cubitos. , u otros pasatiempos, aún, como si su tarea fuera realizada,se jactará de haber ofrecido adoración a Dios. Por lo tanto, para obviar esta falta, Dios ordena que se le presenten sacrificios libres de toda imperfección. De ahí esa aguda reprimenda de Él en Malaquías 1: 7 , porque los judíos contaminaron Su altar y consideraron Su mesa despreciable, cuando dijeron que sus víctimas ciegas, cojas y enfermas no eran malas. "Ofrécelo ahora (dice) a tu gobernador, ¿aceptará él a tu persona?" no porque Dios se preocupara por la gordura o la jugosidad de los animales, sino porque así quedó claro que la verdadera piedad se descuidaba, es más, se despreciaba por completo. Percibimos, entonces, que todos los sacrificios defectuosos fueron rechazados, para que los israelitas aprendieran sincera y seriamente a consagrarse enteramente a Dios, y a no jugar puerilmente con Él, como suele ser el caso. En otra parte hemos visto en verdad que Dios repudia toda impureza; pero debemos recordar que se requieren dos cosas para la adoración legítima; *primero,* que el que se acerca a Dios sea purificado de toda mancha, y *segundo,* que no ofrezca nada excepto lo puro y libre de toda imperfección. Lo que dice Salomón, que “el sacrificio de los impíos es abominación al Señor” (Proverbios 15: 8) es cierto,

aunque es gordo y espléndido. Pero para que las cosas que se ofrecen por el bien sean agradables a Dios, también debe tenerse en cuenta otro punto, a saber, que la ofrenda no sea pobre, tacaña y deficiente; y nuevamente, por este símbolo, como ya he dicho, fueron dirigidos a Cristo, además de quien no se hallará en ninguna parte integridad que satisfaga a Dios.

Lutero ridiculiza este modo de orar en su "Simplex Orandi Modus" (Witteb. 1558,) vol. 7: 132: "Quemadmodum sacrificulus ille rurestris ipsis periculis (precibus?) Subinde aliena miscebat, ad hunc modum, Deus in adjutorium meum intende; (Heus, servir, deme helcia equis.) Domine ad adjuvandum me festina; (Vade, famula,mulge vaccas.) Gloria Patri, etc .; (Etiam cessas, puer? Dii te perdant, etc.) Tales preculas audivi sub Papatu quamplurimas, atque omnes adeo eorum orationes fere ejusmodi fuere ".

VERSÍCULO 19

19. *"A tu aceptación"*. (294) De hecho, algunos traducen esto "a su propia voluntad", pero el contexto lo prohíbe; porque Moisés a veces usa la palabra רצה, *ratseh,* que significa "aceptado", en el mismo sentido, ya veces רצון, *ratson,* que solo puede referirse al favor de Dios, que comúnmente se llama Su "buena voluntad". Nuevamente, como él usa aquí la palabra compuesta לרצנכם; *leretsoncem, por* lo que poco después agrega לרצון לכם, *leretson lecem,* donde declara que un sacrificio *defectuoso* no sería "para su aceptación", porque sería rechazado por Dios. La suma, por tanto, es que si desean que sus oblaciones sean aprobadas por Dios, deben tener cuidado de que no tengan ningún defecto. Sin embargo, si alguien opta por pensar que el favor gratuito de Dios se expresa con la palabra "buena voluntad", lo admito de buen grado, ya que nuestros servicios sólo agradan a Dios en la medida en que en su paternal indulgencia se digna otorgarles el valor de que de ninguna manera son dignos. Sin embargo, aprendamos mientras tanto que no debemos jugar con Dios, sino que debe ser adorado con integridad y sinceridad de corazón para que nuestros sacrificios correspondan con su beneplácito. Porque de ahí surge la descuidada profanación de su adoración, porque no

consideramos suficientemente lo que se debe a su perfección. De hecho, es cierto que nada puede proceder de nosotros que sea puro en todos los aspectos; pero al menos aspiremos a lo que nos conviene, y lamentemos porque nuestros deseos no alcanzan su objetivo, para que Cristo pueda, por su gracia, suplir lo que nos falta, porque es incuestionable que, siempre que nuestros sacrificios sean los frutos de la verdadera regeneración, Él lava sus imperfecciones con Su propia sangre.

VERSÍCULO 22

22. *O un becerro, o un cordero, que tiene algo superfluo.* Aquí se establece una excepción en cuanto a las ofrendas voluntarias; porque en ellos Dios no rechaza un animal diminuto, o uno que tiene un miembro contraído o de tamaño excesivo. Y, sin duda, debe darse una licencia mayor, cuando una persona no está obligada ni de voto ni de ninguna otra necesidad. Sin embargo, debemos recordar que ninguna víctima es aceptable a Dios, que trabaja bajo cualquier defecto notable.

VERSÍCULO 25

25. *Ni de la mano de un extraño.* Dios prohíbe aquí que se le ofrezcan víctimas de este tipo, aunque se las pueda comprar a extranjeros. Los hebreos, sin embargo, han inventado un significado diferente, a saber, que ni siquiera de los extranjeros se podían recibir tales sacrificios, ya que era ilegal que los mismos hijos de la Iglesia los ofrecieran. Pero puesto que la Ley prohibía por completo que las naciones inmundas hicieran oblaciones sagradas, aún quedaba por descubrir otra solución a esta dificultad. (295) Suponen, por tanto, que los llamados "extraños", que observan los preceptos de los hijos de Noé, *es decir,* que honran a Dios, y no se contaminan con el incesto, se abstienen de la efusión de sangre humana, y de hurto, y que no adoran ídolos. Pero el contexto no está de acuerdo con esto, porque Moisés agrega al final que este tipo de sacrificio no sería aceptado por Dios de parte de los judíos mismos, que no estarán de acuerdo con que sean ofrecidos por los gentiles. Esto, entonces, me parece una confirmación de la medida cautelar anterior, introducida a modo de precaución; porque podría

haber parecido que la ofrenda hubiera sido permisible, si hubieran comprado el animal, aunque estuviera defectuoso; mientras que Dios declara quelo que no se les permitió presentar en sus propios puestos, ya no fue aprobado por Él, si había sido comprado, porque lo defectuoso siempre le desagrada. Tampoco restrinjo esto, como ellos, a la cláusula anterior, como si solo se refiriera a animales castrados, y aquellos que fueron heridos en los testículos, pero incluyo también verrugas y erupciones y otras imperfecciones. Para que la prohibición tenga más peso, vuelve a llamar a los sacrificios " el pan de Dios", no porque Dios, que es la fuente de la vida, tenga necesidad de alimento, o coma de carne corruptible, ya que Él es el Espíritu eterno. ; pero para que los hombres se ocupen más diligentemente de realizar sus ritos sagrados, en los que se acercan familiarmente a Dios. Ahora bien, si nadie se atreve a presentar comida rancia o corrupta a un príncipe terrenal, mucho menos tolerable es contaminar la mesa de Dios con cualquier defecto.

VERSÍCULO 27

Levítico 22:27 . *Cuando un buey o una oveja.* Dios prohíbe que los jóvenes sean llevados del útero al altar, no solo porque este mal ejemplo probablemente se transfiera de los sacrificios a la comida ordinaria, sino también porque la ofrenda habría sido fraudulenta. Hemos visto que a los sacrificios se les llamaba pan de Dios, para que los hombres fueran más generosos con ellos y no ofrecieran escasas víctimas; pero matar a un animal joven recién salido del útero habría sido un signo de desprecio; aunque también se tuvo en cuenta a la humanidad, no fuera que, al comer de tales sacrificios, se acostumbraran a la crueldad. Está señalado el octavo día, en el cual debe comenzar la legalidad de la ofrenda. Me temo que la razón que algunos atribuyen a esto es demasiado sutil, a saber, que un animal se perfecciona en siete días, porque Dios completó la obra de la creación en siete días. Además, en este terreno el séptimo día sería el más apto para el sacrificio,porque en seis días Dios completó toda su obra, y el séptimo fue santificado por su servicio. Me basta con que se haya tenido en cuenta la madurez, como en el caso de la circuncisión. (296)

Versículo 28

28. *Y ya sea vaca o oveja.* Aunque en este precepto se condenó la crueldad, no tengo ninguna duda de que Moisés habla principalmente de los sacrificios. Confieso que la palabra שחט, *shachat,* que él usa, es general; pero dado que a lo largo del capítulo él está tratando profesamente de los sacrificios, y en conexión con estas palabras agrega la conclusión con respecto a la santificación de Su santo nombre, Levítico 22:32 , el contexto requiere que debemos considerarlo como una inculcación de pureza en Servicio de Dios. Si alguien prefiere extenderlo más, no lo refutaré; y por tanto esta frase será un complemento del Sexto Mandamiento. Sin embargo, he seguido lo que parece más probable y, espero, el lector de buen juicio estará de acuerdo conmigo. Mientras tanto, confieso que toda barbarie y crueldad fue así prohibida en los sacrificios, y en ellos se estableció la regla, que los hombres no deben ser crueles en referencia a su alimentación diaria. No es un espectáculo agradable para las mentes amables ver a la presa asesinada junto con sus crías; y, si fuera una costumbre común, los hombres fácilmente se volverían insensibles en cuanto al derramamiento de sangre en general. Por tanto, Dios no quiere que los ejercicios de la religión estén desconectados de los deberes de la humanidad; y la tendencia del precepto es que el altar de Dios no debe ser un matadero ciclópeo.

Versículo 32

32. *Ni profanaréis.* Al prohibir la profanación de su nombre, confirma en otras palabras el sentimiento anterior; guardandopor ellos Su adoración de toda corrupción, para que se mantenga en pureza e integridad. Lo mismo es también el objeto de la cláusula en aposición, que sigue inmediatamente; porque santifican el nombre de Dios los que no se apartan de su adoración legítima y sincera. Observe cuidadosamente esto, que cualquier fantasía que los hombres inventen, son tantas profanaciones del nombre de Dios; porque aunque los supersticiosos se complazcan a sí mismos con su imaginación, sin embargo, toda su religión está llena de sacrilegio, por el cual Dios se queja de que su santidad está profanada. Fíjense

también en la relación mutua, cuando Dios se pide a sí mismo para ser santificado, así como santifica al pueblo; porque nada puede ser más indecoroso que los israelitas se mezclen con ídolos a Aquel por cuya bendición superan a todas las demás naciones. Es como si les hubiera ordenado reflexionar de dónde procedía su superioridad, para que pudieran pagar su deuda de gratitud con Aquel que es su autor. En resumen, puesto que los había separado de las naciones paganas, condena a todos los impíos que se mezclan con ellos, por lo que se corrompe la integridad de la religión, de modo que solo Él puede tener la preeminencia y todos los ídolos pueden ser repudiados. (224)



LEVÍTICO 23

VERSÍCULO 4

4. *Estas son las fiestas del Señor*. Las otras fiestas que Moisés enumera aquí tienen afinidad con el sábado. En primer lugar se coloca la Pascua, cuyo misterio he anexado, no sin razón, al Primer Mandamiento, pues allí se explicaba su institución, en cuanto actuaba como freno para que el pueblo se inclinara hacia dioses extraños. En ese rito fueron iniciados al servicio de Dios, para que pudieran abandonar todas las supersticiones de los gentiles y acceder a la pura instrucción de la ley. La Pascua, por lo tanto, en sí misma era un complemento del Primer Mandamiento; sin embargo, el día que se repite de un año a otro está debidamente enumerado entre los demás festivales. Y seguramente está claro que el Cuarto Mandamiento no tenía otro objeto o uso excepto ejercitar al pueblo en el servicio de Dios; pero como la matanza del cordero representaba la gracia de la adopción por la cual Dios los había unido a sí mismo, era necesario adjuntarlo al primer mandamiento. Por tanto, mis lectores se contentarán ahora con la otra parte, es decir, que su celebración anual fue una ayuda para el recuerdo perpetuo de los israelitas de su redención.

VERSÍCULO 10

10. *Cuando lleguéis a la tierra*. Moisés ahora establece reglas sobre el segundo día de la fiesta, que se dedicó a la ofrenda de las primicias. La ceremonia se describe que deben entregar un puñado en la mano del sacerdote; aunque algunos piensan que se indica la medida que era la décima parte de un *Efa*. La palabra *Omer* (345) significa ambos. Pero en este pasaje la expresión “puñado” es la más apropiada, ya que representaba de manera vivaz el comienzo de la cosecha; por cuanto no era lícito probar ni siquiera el grano tostado antes de la ofrenda de

las primicias. El sacerdote lo alzó ante el altar, pero con un movimiento ondulante; porque así los hebreos distinguen entre las dos modalidades, (346) תרומה, *therumah,* que se levantó, y תנופה *, luegouphah,* que se menciona aquí, y que se agitó hacia los cuatro puntos del compás, y luego un sacrificio y una libación. fueron hechos. Sabemos que las naciones paganas (347) inventaron así dioses y diosas que presidían los frutos, de modo que la tierra era la gran y común madre de dioses y hombres. En este error, los judíos habrían caído de inmediato, o se habrían atiborrado sin pensar en Dios, a menos que esta ceremonia les hubiera recordado que el Padre de su subsistencia estaba en el cielo, cuyo ministro la tierra era el de proveer su alimento. Porque como toda la mies estaba consagrada en un solo puñado, era como si hubieran demostrado que todo lo que producía la tierra pertenecía a Dios. Pero así se hizo evidente la admirable bondad de Dios, cuando, al reclamar lo que era suyo, no disminuyó en absoluto la comida del pueblo; luego recibieron, como de su mano, todo lo que cada individuo había guardado en casa, como si hubiera salido de su santuario. La declaración de Pablo es bien conocida: “Porque si las primicias son santas, la masa también es santa” (Romanos 11:16 ,) en donde alude a esta antigua ceremonia de la Ley. La palabra que traducen "para su aceptación" (348) es la misma que los intérpretes en otros lugares traducen "buen placer", y se refieren al pueblo, como si se dijera, "a su propia voluntad" o " *ad libitum, ”* Como se dice bárbaramente. Pero antes he mostrado que debe entenderse del favor y la buena voluntad de Dios, aunque se transfiera en un sentido pasivo al pueblo, como en Salmos 106: 4 , רצון, *ratson,* o el favor del pueblo elegido, significa el amor gratuito con que Dios mira a su Iglesia. Pero Moisés significa que los frutos de la tierra no se pueden comer de otra manera con la conciencia tranquila, porque ellos no sentirían que Dios los acepta y los mira con afecto paternal. La ceremonia, ahora abolida, sigue vigente entre nosotros en cuanto a su sustancia, porque nada más que el reconocimiento de la bondad de Dios, que brota de la fe y la acción de gracias, santifica todo lo que recibimos de su mano.

Junto a las primicias viene la fiesta de las siete semanas, que los griegos han traducido como Pentecostés, refiriéndose al mismo objeto;

porque después de haber ofrecido las primicias de la cosecha en pie, agregaron otra muestra de gratitud en forma de panes y el mayor sacrificio. Sin embargo, debe observarse que los dos panes son necesarios para cada familia y que constan de dos décimas partes; pero que los sacrificios de siete corderos, un becerro y dos carneros, y también de un macho cabrío y dos corderos, está prescrito a todo el pueblo. Este es, de hecho, el reconocimiento legítimo de la generosidad de Dios, porque el menear la gavilla, como si se realizara apresuradamente, era algo insignificante; ya que hemos visto que antes de tocar el grano, Dios requirió que se le ofrecieran las primicias, hasta que en su tiempo libre y en una estación más conveniente pudieran cumplir más plenamente con su deber. Por lo tanto, lo que hemos observado anteriormente con respecto a las primicias, fue solo una preparación para el día de Pentecostés, en el cual la santa oblación no fue espigas de trigo, sino panes hechos del trigo nuevo.

Vos, O clarissima mundi Lumina, labentem coelo quae ducitis annum, Liber et alma Ceres; vestro si munere tellus Chaoniam pingui glandem mutavit arista, Poculaque inventis Acheloia miscuit uvis, etc - *5: 5-9.*

VERSÍCULO 24

24. *En el séptimo mes, el primer día del mes.* Me pregunto cómo se les pasó por la mente a los judíos (349) que en la fiesta de las trompetas se conmemoraba la liberación de Isaac , cuando se sustituía un macho cabrío para ser sacrificado en su lugar; (350) pero lo han inventado con su audacia habitual. Seguramente es tan infundado como irrazonable. Otros suponen con más razón que fue una preparación para la inminente fiesta de la expiación, debido al pequeño intervalo de tiempo; porque como este día no se distingue por ninguna marca peculiar, es probable que no deba separarse del otro que sigue poco después, es decir, el décimo día. A menos que, quizás, sea más probable que fueran convocados así una vez al año por el sonido de las trompetas, en primer lugar, para que supieran que todas sus asambleas sagradas fueron designadas por la voz de Dios; y en segundo lugar, que esta Su voz se renovó así, para que estuvieran

siempre dispuestos a obedecerle. Y esto parece significar por la expresión, "un memorial del toque de trompetas"; como si hubiera dicho que las trompetas sonaban en sus oídos una vez al año, para que estuvieran atentos a la voz de Dios durante toda su vida y siempre estuvieran dispuestos a seguir a dondequiera que Él les mandara que fueran. Otros piensan que las trompetas sonaron a principios de mes, para prepararse para las tres fiestas, y también porque este mes fue notable tanto en el año sabático como en el jubileo. Pero, ¿y si cuando Dios desplazó este mes de ser el comienzo del año a ocupar el séptimo lugar, eligió dejarle algunas huellas de su dignidad original? porque por consentimiento general se admite que, hasta que el pueblo salió de Egipto, este fue el primer mes. Algunos incluso piensan que el mundo fue creado en él, lo que no deja de tener una probable demostración de razón. Y los judíos ahora también, en asuntos políticos y en cosas que se relacionan con esta vida terrenal, retienen estecómputo original de acuerdo con la costumbre inquebrantable: es sólo en asuntos sagrados que comienzan el año en marzo. En verdad, esta me parece la razón probable por la cual, en el día ahora referido, Dios renovó la memoria de su dominio con una proclamación solemne, y asignó este séptimo mes tanto al Jubileo como al año Sabático. (351) La solemnidad se completó en un día, diferenciándose muy poco de un sábado ordinario, excepto por el toque de trompeta y el sacrificio, como se describe en Números 29: 0 . Porque Moisés habla de más de lo que habla aquí; Allí enumera un becerro, un carnero, siete corderos, un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, con sus acompañantes, además del holocausto de la luna nueva, y ordena que se haga una ofrenda quemada de todos ellos. Aquí habla generalmente en una sola palabra.

Versículo 27

27. *También el día diez de este séptimo mes*. La palabra כפר, *caphar, de* donde el sustantivo כפרים, *cephurim,* significa tanto propiciar como borrar la culpa y la acusación por medio de la expiación; כפרים, por lo tanto, son expiaciones (*libationes*) para apaciguar a Dios; y la palabra se usa en plural, porque no estaban bajo la imputación de un

solo tipo de culpa, sino que tenían necesidad de múltiples reconciliaciones a causa de sus muchas y diversas transgresiones. En efecto, esto se hizo tanto en público como en privado durante el resto del año, pues todas las víctimas que ofrecieron fueron tantas satisfacciones para obtener el perdón y reconciliar a Dios. Aún a estos ejercicios diarios se agregó también una fiesta anual como un memorial especial y como un acicate más agudo para el arrepentimiento: porque era conveniente que fueran movidos a un dolor piadoso por ayunos solemnes y sacrificios, por cuanto habían provocado La ira de Dios contra ellos mismos durante todo el año. Por lo tanto, en este día de fiesta fueron citados ante su tribunal, para que, colocandoellos mismos allí, deberían reconocer que merecían este juicio, y sin embargo oraron para poder escapar del castigo; y este fue el objeto del ayuno. Mientras tanto, aprendieron de los sacrificios que fueron restaurados a Su favor, ya que la simple confesión hubiera sido solo un motivo de desesperación. Por lo tanto, Dios les pidió dolor y otras indicaciones de arrepentimiento, para que de su parte pudiera testificar que estaba debidamente apaciguado para ser propicio para ellos. La expresión " afligiréis vuestras almas" aquí se refiere al ayuno, que se requería como una profesión externa de arrepentimiento. Y ciertamente no había peso en el ayuno en sí mismo, ya que Dios claramente muestra a través de Isaías que Él no toma en cuenta a los hipócritas, quienes confían en apaciguarlo ayunando (Isaías 58: 3 ;) sino apartándose de la mera comida lujosa y todos manjares, se les recordó su miseria, de modo que, abatidos por el dolor y humillados, pudieran buscar el remedio con más ardor y celo. Porque la remisión de los pecados no se promete a nadie más que a aquellos que, afectados por un dolor grave, se sienten perdidos y miserables, y reconocen y confiesan lo que han merecido. De esta manera se abre una puerta para implorar la misericordia de Dios. Sin embargo, no debe suponerse que aquellos que están así descontentos consigo mismos merezcan perdón por su preparación para ello. (352) Pero como sería contrario a la naturaleza de Dios abrazar con su favor a los hombres que están sumidos en sus iniquidades y obstinados en el pecado; y nuevamente, dado que sería muy irrazonable que por Su clemencia se otorgara licencia para pecar bajo el pretexto de la

impunidad, es necesario que la penitencia preceda nuestra reconciliación con Dios. De donde también parece que Él perdona a los pecadores hasta el punto de que todavía odian sus pecados, ya que Él sólo absuelve a los que voluntariamente se condenan a sí mismos, ni admite a nadie en Su favor, excepto a los que abandonan sus pecados; no que alguien renuncie perfectamente a sí mismo oa sus pecados, sino mediante la indulgencia de que la penitencia es aceptable a Dios (353).que podría ser justamente rechazada por sus deficiencias. Con lo cual también se confirma lo que acabo de decir, que no es por el mérito de nuestra penitencia que Dios nos absuelve de nuestros pecados; como si nos redimiéramos de la culpa y el castigo con el llanto, el dolor y la confesión, mientras que en el mejor de nosotros toda la penitencia siempre será débil e imperfecta. Por tanto, la causa y el honor de nuestro perdón sólo debe atribuirse a la bondad gratuita de Dios. Por eso he dicho que en su ayuno los israelitas profesaron su culpa y condenación, mientras eran expiados por el sacrificio, ya que no hay otro medio de satisfacción.

VERSO 29

29. *Porque cualquier alma que no sea afligida*. Por tanto, aprendamos cuánto agrada a Dios el sacrificio de un corazón afligido y humilde; ya que Él ordena que se inflija un castigo tan severo por el desprecio de esta ceremonia. Y seguramente esto habría sido una prueba de la más grosera indiferencia, si, cuando Dios estaba inspirando a los hombres con el pavor de su ira e invitándolos a llorar, ellos descansaran en seguridad y tranquilidad, y se entregaran a los lujos. Por este motivo Él declara con un terrible juramento en Isaías, que nunca perdonará a los judíos, a quienes nunca llegó la hora del arrepentimiento, pero, cuando los llamó con reprobación por Sus profetas para que se apresuraran "al llanto y al duelo, ya la calvicie y a ceñirse de cilicio ", festejaron alegremente y bebieron juntos, y dijeron:" Comamos y bebamos, porque mañana moriremos ". (Isaías 22:12 .) Y no es de extrañar, dado que este es el colmo extremo de la impiedad, para aturdir nuestras conciencias en una contumacia brutal y para robarle a Dios su poder judicial. Mientras el pecador esté tan afectado y

aguijoneado por un sentimiento de pecado, tan ansioso de suspirar por un remedio, hay alguna esperanza de que se recupere; mientras que el que se deshace del miedo yvergüenza, se encuentra en un estado desesperado. Ahora bien, como no fue sin razón que Dios ejercitó a su antiguo pueblo bajo la Ley con rudimentos externos, fue un acto de descuido profano e intolerable omitir lo que era tan necesario; y de una dureza aún mayor de corazón deliberadamente, por así decirlo, para despreciarlo, de modo que nadie deba maravillarse de la severidad del castigo. En Números 29: 0 se indica el número de víctimas; pero paso por alto este punto, ya que no requiere ser explicado.

Versículo 34

34. *El día quince de este séptimo mes*. Se muestra al final del capítulo por qué Dios instituyó la Fiesta de los Tabernáculos, es decir, para que los hijos de Israel pudieran recordar que habitaban en tiendas en el desierto, cuando no tenían un lugar seguro para morar, pero, por así decirlo, pasó una vida errante. La Pascua mostró cómo fueron maravillosamente rescatados de la muerte inmediata por la mano de Dios; pero en este otro día Dios magnificó el continuo y diario fluir de Su gracia; porque no habría sido suficiente reconocer Su poder en su partida real, y darle gracias por su liberación momentánea, a menos que reflexionaran por completo sobre el progreso de su perfecta liberación, que habían experimentado durante cuarenta años. En alusión a esto, el profeta Zacarías, cuando habla de la segunda redención, ordena a todas las naciones que se conviertan al culto de Dios, que suban todos los años a celebrar este día. (Zacarías 14:16 .) ¿Y por qué esta en lugar de las otras fiestas? porque su regreso de Babilonia por un viaje largo y difícil, puesto en peligro por los violentos ataques de los enemigos, sería igualmente memorable con el paso del pueblo de Egipto a la Tierra Prometida. De ahí que deducimos que, aunque la ceremonia ha quedado abolida, su uso todavía existe en espíritu y en verdad, para que el incomparable poder y misericordia de Diosdebe mantenerse constantemente ante nuestros ojos, cuando nos ha librado de las tinieblas y del abismo profundo de

la muerte, y nos ha trasladado a la vida celestial. Pero era necesario que los pueblos antiguos, en su ignorancia, se ejercitaran de esta manera, que todos, desde la juventud hasta la vejez, saliendo de sus hogares, fueran llevados, por así decirlo, a las circunstancias reales, y en ese espectáculo debieran percibir lo que si no, nunca han penetrado suficientemente en sus mentes; mientras que al mismo tiempo se les instruyó para el tiempo por venir, que incluso en la tierra de Canaán debían ser extranjeros, ya que esta es la condición prescrita a todos los piadosos e hijos de Dios, que deben ser extranjeros en la tierra , si desean ser herederos del cielo. Especialmente, sin embargo, Dios los incitaría a la gratitud, para que pudieran estimar más su tranquila ocupación de la Tierra Prometida y la comodidad de sus casas, cuando recordaran que fueron traídos aquí por Su mano desde el desierto, y de la miseria más miserable de todas las cosas.

VERSÍCULO 36

36. *Ofreceréis siete días*. Solo guardaban vacaciones el primer y octavo día, sin embargo, vivían en chozas y durante siete días consecutivos ofrecían sacrificios, de los cuales se dio una explicación más completa en otro lugar. Por lo tanto, lo que Moisés trata claramente en el libro de Números, lo he preferido introducir en otro lugar, donde he hablado de los sacrificios en general. No todos están de acuerdo con la palabra que he traducido como "solemnidad". (354) עצרת , *gnatsereth,* se deriva de עצר *, gnatsar,* que significa tanto restringir como reunir. Algunos intérpretes, por tanto, conservan la primera etimología, traduciéndola, "es la retención o prohibición de Dios"; pero como este significado es algo oscuro, no he dudado en tomarlo, como en otros pasajes, por una solemnidad; porque, sin controversia, a veces significa días festivos, a veces asambleas o convenciones.Sin embargo, que mis lectores elijan el sentido que prefieran. Después de que Moisés ha prescrito con respecto al descanso y las ofrendas, agrega una advertencia, que no debe haber disminución del servicio ordinario; porque de lo contrario, hubieran podido trasladar fraudulentamente los sacrificios que ya estaban obligados a ofrecer a las fiestas, y así, como dice el refrán, haber procurado blanquear dos

paredes de la misma olla. Por tanto, al comienzo del versículo 39, la partícula אך, *ac,* parece tomarse de manera *adversa;* (355) porque hay una antítesis entre el peculiar servicio de esta solemnidad y los ritos comunes que debían observarse en otras ocasiones; como si hubiera dicho que cuando hubieran hecho todo lo que la Ley requería todos los días, todavía no debían fallar en esta observancia; y por lo tanto, deben cumplir solidariamente tanto con el mando general como con el especial, si quieren cumplir debidamente con su deber. Además, en referencia al tiempo, muestra que deben ser alegres en su desempeño, porque entonces incurrirían en pocas pérdidas, ya que todos los frutos serían cosechados; ya esto es a lo que se refiere cuando dice, "cuando hayáis recogido el fruto de la tierra"; como si hubiera dicho que tenía en cuenta su conveniencia, ya que de lo contrario habrían estado tranquilos en casa; y así quita toda excusa (por negligencia).

Versículo 40

40. *Y os tomaréis el primer día.* Con este símbolo se instruyó a los judíos que este día debía celebrarse con gozo y alegría; porque no era solo un memorial del favor que Él había otorgado gentilmente a sus padres en el desierto, cuando fueron expuestos a todas las vicisitudes del cielo, (356) y Él los acarició bajo Sus alas como un águila cría; pero también fue un acto de acción de gracias, porque les había proporcionado una recepción tan cómoda en la Tierra Prometida; así, llevando las ramas, ellosproclamó su alegría y triunfo por así decirlo. Tampoco habría sido razonable que entraran a las cabañas con dolor y tristeza, ya que representaban visiblemente para ellos tanto la bondad anterior como la presente de Dios, y al mismo tiempo les daban un anticipo de la vida del cielo, en la medida en que no eran más que extranjeros en la tierra. Algunos suponen que הדר, *hadar,* (357) es un nombre propio, pero como en todas partes significa "hermosura", no he estado dispuesto a apartarme de su sentido ordinario; tampoco insisto curiosamente en las palabras, excepto en la medida en que sea necesario para determinar la sustancia real.



LEVÍTICO 24

VERSÍCULO 5

Llegamos ahora a la tercera parte del servicio externo de Dios, que nos llevará al final de nuestra exposición del segundo mandamiento. Tenemos, pues, ahora para tratar de las oblaciones sagradas, el primer lugar entre el que he creído mejor dar a los panes, que tenían su peculiar mesa opuesta al candelabro en el lado norte, como vimos en la construcción del Tabernáculo; porque aunque la mención de ellos se repetirá en otra parte, sin embargo, como se ofrecieron por separado y se colocaron ante el Arca de la Alianza, por así decirlo a los ojos de Dios, no deben tratarse aparte de los sacrificios. Ya les he explicado que este no era un símbolo ordinario del favor de Dios, cuando descendió familiarmente hacia ellos, como si fuera su compañero de comedor. Fueron llamados "el pan de las caras" (227) porque fueron puestos ante los ojos de Dios; y así dio a conocer su favor especial, como si viniera a un banquete con ellos. Tampoco se puede dudar de que Él ordenó que fueran doce en número, con referencia a las doce tribus, como si quisiera admitir en Su mesa la comida ofrecida por cada una de ellas. Los "dos décimos" forman la quinta parte de la *epah*. Y es realmente plaia que este rito haya sido prescrito con precisión por Dios, para que la diversidad en un asunto tan serio no dé lugar gradualmente a muchas corrupciones. En la palabra "décimos", parece aludir al impuesto que había impuesto al pueblo, para que así se realzara la santidad de los panes. Pero no sé por qué requirió dos "décimas" en lugar de una, ni creo que sea más curioso preguntar. Me refiero al inciensolas palabras, "para que esté sobre el pan para memoria:" como si se dijera que el pan, sazonado por el olor del incienso, renovaría la memoria de los hijos de Israel, para que fueran de dulce saborear delante de Dios. Otros lo traducen como "un monumento" en lugar de "para un memorial", pero con el mismo

significado. Pero aunque algunos piensan que el pan en sí se llama memorial, es más aplicable al incienso; porque después se añade que el incienso debe ser al mismo tiempo un holocausto, es decir, porque en él el pan era, por así decirlo, ofrecido en holocausto.

VERSÍCULO 10

10. *Y el hijo de una mujer israelita.* No se sabe con certeza en qué año y en qué estación del desierto ocurrió esto. Por tanto, he considerado aconsejable unir dos casos, que no sean distintos. Es probable que entre este caso de castigo y el que seguirá inmediatamente, hubo un intervalo de algún tiempo; pero la conexión de dos sucesos similares parecía mejor para preservar el orden de la historia; una de las personas se refirió a haber sido apedreada por profanar el nombre sagrado de Dios con una blasfemia inicua, y la otra por despreciar y violar el sábado. Es de notar que el crimen del primero de ellos dio lugar a la promulgación de una ley, que ya hemos expuesto en otra parte: (81) según el proverbio común, Las buenas leyes surgen de los malos hábitos: porque, después de que el castigo hubiera infligido a este blasfemo, Moisés ordenó que nadie insulte el nombre de Dios con impunidad.

Dios ordenó providencialmente que la primera manifestación de esta severidad afectara al hijo de un egipcio: porque, en la medida en que Dios vengó con dureza el insulto de su nombre sobre la descendencia de un extranjero y un pagano, mucho menos excusable. Había impiedad en los israelitas, a quienes Dios, por así decirlo, había sacado del vientre de sus madres y los había criado en su propio seno. Es cierto, de hecho, que por parte de su madre había surgido del pueblo elegido, pero, al ser engendrado por un padre egipcio, no podía ser debidamente considerado un israelita. Entonces, si hubiera habido algún lugar para el ejercicio del perdón, podría haberse alegado una razón engañosa por la cual el perdón debería extenderse más fácilmente a un hombre de origen extraño e impuro. La majestad del nombre de Dios, sin embargo, fue ratificada por su muerte. De ahí se sigue que de ningún modo se debe permitir que el nombre de Dios sea expuesto impunemente a blasfemias entre los hijos de la Iglesia.

Podemos aprender de este pasaje que durante su opresión tiránica, muchas mujeres jóvenes se casaron con miembros de la nación egipcia, a fin de que su afinidad pudiera proteger a sus familiares de lesiones. Sin embargo, pudo haber sido el caso de que el amor por su esposa atrajera al padre de este blasfemo al exilio voluntario, a menos que, tal vez, su madre hubiera sido viuda antes de la partida del pueblo, para estar en libertad de tomar su hijo con ella.

Para *proceder,* se dice que "salió", no fuera del campamento, sino en público, para que los testigos pudieran condenarlo; porque no habría sido llevado a juicio si su crimen se hubiera cometido en secreto dentro de las paredes de su propia casa. Esta circunstancia también es digna de mención, que, aunque la blasfemia se le había escapado en una pelea, todavía se le infligía el castigo; y ciertamente es un subterfugio frívolo exigir que las blasfemias sean perdonadas sobre la base de que han sido pronunciadas con ira; porque nada es más intolerable que nuestra ira se desahogue sobre Dios, cuando estamos enojados con uno de nuestros semejantes. Sin embargo, es habitual, cuando una persona es acusada de blasfemia, echar la culpa a la ebullición de la pasión, como si Dios fuera a soportar la pena cada vez que nos provocan.

El verbo נקב , *nakab,* que algunos *traducen* para *expresar,* se usa aquí más bien para maldecir o traspasar; y la metáfora es apropiada, que se debe decir que el nombre de Dios está paralizado cuando se abusa de él de manera insultante. (82)

VERSÍCULO 13

13. *Y el Señor habló a Moisés.* Debe recordarse, entonces, que este castigo no fue infligido al blasfemo por el capricho del hombre, o el celo obstinado del pueblo, sino que Moisés fue instruido por revelación divina sobre la sentencia que debía pronunciarse. Se ha dicho en otra parte (83) por qué Dios quería matar a los malhechores por manos de los testigos. Aquí se agrega otra ceremonia, a saber, que deberían poner sus manos sobre su cabeza, como para echarle toda la culpa.

Versículo 15

15. *Y hablarás a los hijos de Israel.* Por tanto, ahora parece más claramente que el objeto del tercer mandamiento era que el santo nombre de Dios fuera honrado con el respeto y la veneración que merece, ya que el insulto con que se viola está condenado a la pena capital. Con la expresión "maldición", Moisés designa todas las palabras profanas e impuras que tienden a marcarlo con deshonra; como si alguien acusara a Dios de injusticia o de crueldad; o debería atacarlo con blasfemias; o restar valor deliberadamente a Su gloria, ya sea con ira o con desenfreno, ya que muchos, cuando se exasperan, lanzan horribles blasfemias, mientras que otros hacen alarde de su audacia burlándose de Él. El segundo verbo, que se repite dos veces en el siguiente verso, נקב, *nakab,* (328) significa en hebreo ahuecar o perforar, y metafóricamente desplegar,por eso los latinos dicen que lo que se saca a fondo está "enucleado". La fuente de la metáfora aplicada a contumely no es muy diferente. La traducción "el que habrá expresado", que algunos dan, es coja; para mí la palabra “transfix” parece muy adecuada en el pasaje presente , ni las frases latinas *proscindere* o *lacerate son* muy diferentes. En cuanto al significado, hay un acuerdo tolerable, *es decir,* que Dios no permitiría que Su santo nombre se viera maltratado irrespetuosamente; y ciertamente es insoportablemente impío cuando la lengua del hombre mortal, que fue creada para celebrar las alabanzas de Dios, se emplea para insultarlo. El tipo de muerte también está señalado, cuando Él ordena al ofensor que sea apedreado por todo el pueblo, para que todos puedan aprender de la vista que tal monstruo debe ser aniquilado por contaminar la tierra. Dios también probaría el celo de su pueblo, llamándolos a todos en defensa de su gloria y armándolos para venganza. Además, no sometió a este castigo únicamente a los judíos, que profesaban ser sus adoradores, sino también a los extranjeros que habitaban en la tierra en el ejercicio de sus negocios; a saber, para que pudieran castigar más severamente el crimen de sus propios siervos, que eran menos excusables.

Versículo 17

17. *Y el que mata a cualquier hombre* . Pasamos ahora a la confirmación del Sexto Mandamiento otorgado por la Ley Judicial; y primero, se otorga la pena de muerte a los asesinos. “Herir la vida” (26) equivale a herir mortalmente, de modo que sobreviene la muerte, como Moisés se explica más claramente en Éxodo. Pero aunque habla brevemente, como un legislador, no hay duda de que haría ejecutar a los que juzga muertos por sentencia de los jueces; la forma de ejecutar el castigo veremos en su lugar apropiado. Ahora bien, aunque Dios no llevó a cabo a la perfección absoluta las leyes que promulgó, en suprincipio Deseaba que apareciera una aprobación clara y sin reservas de sus mandamientos. Y esta fue la razón por la que comencé con este pasaje, porque se corresponde directamente con el Sexto Mandamiento. (27)

Versículo 18

Dios prescribe aquí que quien haya infligido una pérdida a otro, obtendrá satisfacción por ella, aunque no la haya convertido en su propio beneficio; porque con respecto a un robo, no se debe considerar su beneficio, sino la intención de dañar u otra causa de culpabilidad; porque podría suceder que el que ha matado el buey de otro no deseara deliberadamente hacerle daño, pero en un ataque de pasión o por un impulso no premeditado, sin embargo, debería haberle infligido una pérdida. Por lo tanto, de cualquier manera que un hombre haya cometido una ofensa, por la cual otro se empobrezca, se le ordena que repare la pérdida. De ahí que esté claro que todo aquel que no se refrena tanto como para preocuparse por la ventaja del prójimo tanto como por la propia, es considerado culpable de hurto ante Dios. Sin embargo, el objeto de la ley es que nadie sufra pérdidas por nuestra parte, lo cual será el caso si tenemos en cuenta el bien de nuestros hermanos.

Versículo 19

19. *Y si el hombre causa una mancha en su prójimo* , ahora también somete a castigo a los que hayan mutilado el cuerpo de su prójimo a golpes; y esto era necesario, porque de otro modo todo gran villano, que pudiera ser hábil en el arte de infligir daño, habría roto la pierna o

el brazo de su hermano, y luego no solo se habría reído del pobre hombre mismo, sino también de Dios y Su ley. Por tanto, si una persona ha herido a un miembro de otra, else promulga la ley de represalias, que también ha estado en uso entre otras naciones. (28) Pero Dios prescribe claramente cuándo y cómo se debe tomar represalias por el agravio, para que la ley no esté abierta en absoluto a las tontas cavilaciones con las que Favorino ataca la ley de las Doce Tablas en Gellius. Y ciertamente las palabras de los Decemvirs eran demasiado oscuras, " *Si membrum fregeris meum* , *ex pacto talio est* . (Si me has roto la extremidad; sin un acuerdo, debe haber represalia). Pero Dios no ordena que se saque un ojo por ojo, o un diente por diente, hasta que haya establecido que esto era solo el *caso* si alguien hubiera infligido la lesión a sabiendas y deliberadamente; así, no lleva a la justicia golpes accidentales, sino sólo un crimen premeditado. Es en vano objetar que los miembros de diferentes personas difícilmente pueden dividirse con exactitud. igualdad, pues la intención de Dios no era otra que que, alarmados por la severidad del castigo, los hombres debían abstenerse de herir a otros; y, por tanto, estas dos cosas estaban relacionadas entre sí: Si uno mata a un hombre, que muera, y si alguno le ha quitado una parte de la vida, sufra una privación similar. Y lo mismo es la *tendencia* de la distinción, que la pérdida de un animal puede ser reembolsada, pero que si se mata a un hombre, no puede haber una compensación justa con dinero.

La promulgación de las Doce Tablas a este efecto, según Festo, parece haber sido la siguiente: "Si merebrum rupsit, (*ruperit* ,) ni cum eo pacit, (*paciscetur* ,) talio est;" presentando una singular coincidencia con la disposición mosaica. Ver Aul. Gell., Lib. 20 c. 1, donde las palabras se dan de manera algo diferente, como en *C* . ' *S* de texto. La objeción de Favorinus es que era imposible conservarla; porque si lo similar se infligió por lo similar, como una herida por otra, deben tener cuidado de que la herida similar se haga en todos los aspectos, ni más larga ni más profunda; si lo fuera, entonces debe surgir una nueva represalia, y así *ad infinitum* .

Versículo 22

22. *Tendrás una ley* . Para que el pueblo de Israel, con su arrogancia habitual, no suponga que la raza de Abraham sólo es privilegiada, la Ley se extiende también a los extranjeros; y así Dios muestra que todo el cuerpo de la raza humana está bajo Su *cuidado* , para que los que están más lejos no estén expuestos a la violencia licenciosa de los impíos. En otros puntos, tie proporcionó privilegios especiales para su pueblo elegido; pero aquí, como creó a todos los hombres sin excepción a Su propia imagen, los toma bajo Su cuidado y protección, para que nadie pueda dañarlos impunemente.



Levítico 25

Versículo 8

8. *Y serás siete.* Sigue el tercer tipo de sábado, que estaba compuesto por cuarenta y nueve, o siete veces siete años. Este fue el sábado más ilustre, ya que se renovó el estado del pueblo, tanto en lo que respecta a sus personas como a sus casas y propiedades; y aunque de esta manera Dios tuvo en cuenta el bien público, socorrió a los pobres, para que no se destruyera su libertad, y preservó también el orden establecido por Él mismo; todavía no hay duda de que Él añadió así un estímulo adicional para incitar a los judíos a honrar el sábado. Porque era una especie de imponente memorial del descanso sagrado, ver esclavos emancipados y liberados de repente; casas y tierras que regresan a sus antiguos poseedores que las habían vendido; y en fin todo asumiendo un nuevo rostro. Llamaron este año *Jobel,* por el sonido del cuerno de carnero, por el cual se proclamaba la libertad y la restitución de la propiedad; pero como he dicho, su característica principal era la solemnidad que les mostraba estar separados de otras naciones para ser una nación peculiar y santa para Dios; es más, la renovación de todas las cosas se refería a esto, que siendo redimidos de nuevo en el gran sábado, pudieran dedicarse enteramente a Dios su Libertador.

Versículo 20

20. *Y si dijeras.* Los hombres nunca serán obedientes a los preceptos de Dios, a menos que se corrija su desconfianza en Él, y siempre serán ingeniosos para aferrarse a los pretextos de la desobediencia. La dificultad,sin embargo, en este asunto hubo una excusa engañosa para los judíos; porque el hambre podría haberlos destruido en estos dos años, ya que en el séptimo año no sembraron ni cosecharon; y para cosechar estaban obligados a esperar hasta el final del octavo año.

Ahora, ¿de dónde iban a obtener semillas suficientes para sembrar después de que la tierra hubiera descansado durante todo un año? No es sin razón, entonces, que Dios los libra de esta duda, prometiéndoles que les dará tal abundancia en el sexto año que sea suficiente para los dos siguientes. Debe observarse la frase, que Dios "ordenaría Su bendición" de una manera especial, y más allá del curso habitual, para que la tierra fuera dos o tres veces más fértil. Por tanto, no se nos sugiere ningún motivo ordinario de confianza al pedir nuestro pan de cada día. Pero esta era una promesa especial, que la comida no fallaría a los judíos debido al año sabático; manifestación de la cual Dios ya había dado en el desierto, cuando suministró una doble porción de maná a quienes la recogieron el día antes del sábado. Hoy en día, la industria de los agricultores evita este inconveniente, que divide sus acres de tal manera que la tierra nunca debe estar en barbecho del todo, sino que una parte debe suplir la deficiencia de la otra. Esta distribución no se logró con los judíos. Por tanto, Dios los libró del temor del hambre hasta la siega del octavo año; aunque, al mismo tiempo, parece acostumbrarlos a la frugalidad, para que no desperdicien en la intemperancia y el lujo lo que les dio en abundancia suficiente para dos años. A este precepto Él alude, cuando declara por los Profetas que la tierra "disfrutó de sus sábados", cuando había vomitado a sus habitantes (2 Crónicas 36:21 ;) porque ya que la habían contaminado violando el sábado, de modo que gimió como si estuviera bajo una pesada carga, dice que descansará durante un largo período continuo, para compensar el trabajo de muchos años.

Versículo 23

23. *La tierra no se venderá para siempre* . Dado que la razón de esta ley era peculiar de los hijos de Abraham, sus disposiciones difícilmente pueden aplicarse a otras naciones; porque bajo Josué se hizo una división de la tierra tan igual, que la herencia se distribuyó entre las diversas tribus y familias; es más, para que la posesión de cada hombre fuera más sagrada, la tierra había sido dividida por sorteo, como si Dios por su propia mano los ubicara en sus estaciones separadas. De hecho, esa asignación era, por así decirlo, un *decreto*

inviolable de Dios mismo, mediante el cual se debía mantener la memoria del pacto, mediante el cual se había prometido la herencia de la tierra a Abraham y su posteridad; y así, la tierra de Canaán era una señal, o símbolo, o espejo, de la adopción sobre la que se fundó su salvación. Por tanto, no es de extrañar que Dios no quisiera que este inestimable beneficio se perdiera jamás; y, para que no fuera así, como un padre de familia providente, puso freno a sus hijos para evitar que fueran demasiado pródigos; pues, cuando un hombre tiene alguna sospecha de su heredero, le prohíbe enajenar el patrimonio que le deja. Ésa era, por tanto, la condición de los pueblos antiguos; sin embargo, no se puede transferir indiscriminadamente a otras naciones a las que no se les ha dado una herencia común. Algún vestigio de ello aparece en el derecho de redención; (156) pero, debido a que depende del consentimiento de las partes, y también es un modo especial de contrato, no tiene nada que ver con la ley de Moisés, que restauró por completo tanto a hombres como a tierras (en el año del jubileo, (157)) Que Dios deba llamar *Suya a* la tierra de Canaán , es, por así decirlo, afirmar Su señorío directo (158) (*dominium* ,) como lo llaman, sobre ella; ya que inmediatamente después expresa más claramente Su significado, donde dice que los hijos de Israel moran en él como Sus invitados. (159) Porque aunque su estado era el mejor en el queLos dueños justos y perpetuos pueden ser colocados, sin embargo, como Dios respetado, ellos no eran más que sus arrendatarios (*coloni*) que solo vivían allí a su voluntad. En *resumen* , Dios reclama el dominio absoluto (*fundum*) para Sí mismo, no sea que el recuerdo de las tetas que se lo hayan concedido se les escape alguna vez.

Versículo 24

24. *Y en toda la tierra de tu posesión* . Antes de que llegara el jubileo, Él permite que no solo los parientes rediman la tierra vendida por un pobre, sino también el vendedor, si no interviene otro redentor. El mismo poder se otorgó también a las relaciones entre otras naciones, aunque con un objeto diferente, a saber, la conservación del apellido; sin embargo, al vendedor nunca se le permitió reembolsar, a menos que en el contrato se incluyera una cláusula especial a tal efecto. Pero

Dios deseaba que las tierras fueran retenidas por su poseedor legal, para que la gente pudiera desviarse lo menos posible de la división hecha por Josué. Mientras tanto, tenía en cuenta la ventaja privada de los individuos; pero en la sucesión perpetua a la tierra, se consideraba a sí mismo antes que a los hombres, para que el recuerdo de su bondad nunca se perdiera. Finalmente, ordena que todas las tierras regresen en el año del jubileo a sus dueños originales; y todas las ventas se cancelarían, como si, en el año cincuenta, renovara el lote para la división de la tierra.

Verso 29

29. *Y si un hombre vende una vivienda* . Aquí distingue las casas de las tierras, siempre que el poder de redención no se extienda más allá de un año; y también, que la compra sea válida incluso en el jubileo. Sin embargo, también se agrega una segunda distinción entre diferentes tipos de casas, a saber, que las casas en las ciudades pueden estar completamente alienadas, mientras que la condición de las de las ciudadesEl país debe ser el mismo que el de las propias tierras, ya que se anexa para formar parte de ellas. En lo que se refiere a las casas y las ciudades, debido a que a veces resultaban gravosas para sus propietarios, era una ventaja que pudieran pasar a manos de los ricos que eran competentes para sufragar los gastos de construcción. Además, una casa no proporciona alimento diario como un campo, y es más tolerable estar sin casa que sin un campo, en el que se puede trabajar y con el cultivo del cual se puede mantener a usted mismo ya su familia. Pero era necesario exceptuar las casas en el campo, porque eran apéndices de la tierra; ¿De qué serviría cosechar los frutos si no tuvieras un lugar para almacenarlos? No, ¿de qué te beneficiaría poseer una granja que no pudieras cultivar? porque ¿cómo iban a arar bueyes sin establos cerca? Dado que, entonces, las tierras sin edificios agrícolas o cabañas son casi inútiles y no pueden separarse convenientemente, Dios designó justamente que, en el año del Jubileo, toda posesión rural debería volver a su antiguo propietario.

Versículo 32

32. *A pesar de las ciudades de los levitas* . Otra excepción, que los levitas recuperaran las casas que habían vendido, ya sea por derecho de redención o gratuitamente en el año del jubileo. Y esto no solo se les ha señalado en contra de su favor, sino porque concierne a todo el pueblo, que deben ser apostados como centinelas en el lugar que Dios les había asignado. En cuanto a los suburbios, o las tierras destinadas al sustento de su ganado, Dios prohíbe su enajenación, porque así habrían abandonado su propia posición y se habrían mudado a otra parte; considerando que era importante para todo el pueblo que no se produjera tal dispersión.

VERSO 39

39. *Y si tu hermano* . Ahora procede más lejos, *es decir* . , que quien haya comprado a su hermano lo trate con humanidad, y no de otra manera que con un jornalero. Hemos visto, de hecho, justo antes, que el trabajo de un esclavo se estima en el doble, porque la humanidad de su amo nunca llegará tan lejos como para complacer o perdonar a su esclavo como si fuera un asalariado. Por lo tanto, no es sin razón que Dios restringe esa regla, que la experiencia demuestra que a menudo fue tiránica. Sin embargo, no prescribe más que los filósofos paganos, (150) es decir, que los amos deben tratar a sus esclavos como sirvientes asalariados. Y este principio de justicia debe prevalecer para todos sin excepción; pero ya que era difícil prescribir la misma regla respetando extraños como el respeto de sus hermanos, se promulgó una ley especial, que al menos *se* deben observar la moderación con respecto a sus hermanos, con los que tenían una herencia y condición común. Primero:. por lo tanto, se dispone en cuanto a los esclavos hebreos que no deben ser tratados con dureza y desprecio como cautivos (*mancipia* ;) y luego que su esclavitud debe llegar a su fin en el año del jubileo. Pero aquí surge la pregunta, ya que su libertad se les concedió antes en el séptimo año, ¿por qué ahora se pospone al quincuagésimo? Algunos superan la dificultad suponiendo que (151) si el jubileo ocurrió durante el sexenio, entonces deben ser liberados, aunque no hayan cumplido todo el período; pero esta es una conjetura demasiado forzada. La opinión que más me aprueba es que la palabra

יבל, *yobel* , se extiende para significar cada siete años o, en todo caso, que se prescribe especialmente moderación hacia aquellos esclavos que estuvieron más expuestos a la violencia y otros tratos injuriosos. Porque no se habrían atrevido a oprimir a placer a sus esclavos, que poco después serían libres; pero aquellos que, al aburrirse los oídos, se hubieran sometido a un período más largo de esclavitud, habrían sido hostigados más atrozmente, a menos que Dios hubiera intervenido. Y esta opinionAdopto libremente que aunque su esclavitud duró hasta el jubileo, sin embargo, Flint, sus amos debían tratarlos con moderación y humanidad. Esto también se ve confirmado por lo que sigue inmediatamente, donde se ordena que los niños sean puestos en libertad con sus padres, lo que no ocurrió en el séptimo año.

Versículo 42

42. *Porque son mis siervos.* Dios declara aquí que Su propio derecho es invadido cuando aquellos, a quienes Él reclama como Su propiedad, son sometidos por otro; porque Él dice que adquirió al pueblo como suyo cuando los redimió de Egipto. De donde infiere que Su derecho se viola si alguno usurpa el dominio perpetuo sobre un hebreo. Si algo objeta que esto es de igual fuerza, cuando sólo sirven por un tiempo, respondo, que aunque Dios podría haber afirmado justamente Su propiedad exclusiva, sin embargo, estaba satisfecho con este símbolo de ella; y, por lo tanto, sufrió por la indulgencia de que fueran esclavizados por un período determinado, siempre que quedara algún rastro de su liberación de ellos. En una palabra, simplemente eligió aplicar esta medida preventiva para que la esclavitud no extinguiera por completo el recuerdo de su gracia, aunque permitió que así fuera sofocado por así decirlo. Por tanto, para que los amos crueles no confíen en que su tiranía se ejercerá con impunidad, Moisés les recuerda que tenían que ver con Dios, quien finalmente aparecerá como su vengador. Aunque las leyes políticas de Moisés no están ahora en funcionamiento, la analogía debe ser preservada, no sea que la condición de aquellos que han sido redimidos por la sangre de Cristo sea peor entre nosotros, que la de los ancianos de los pueblos antiguos. A quien se refiere la exhortación de Pablo:

"Amos, dejad de amenazar a *vuestros esclavos* , sabiendo que tanto vosotros como su Amo están en el cielo". (152) (Efesios 6: 9.)

Versículo 44

44. *Tanto tus siervos como tus siervas* . Lo que Dios permite aquí con respecto a los extranjeros era costumbre en todas partes entre los gentiles, a saber, que su poder sobre sus esclavos debería existir no sólo hasta su muerte, sino que debería continuar en perpetua sucesión a sus hijos; porque esta es la fuerza de la expresión, "las poseeréis para vuestros hijos", que el derecho de propiedad pase también a sus herederos; tampoco se hace una distinción sólo en cuanto a la perpetuidad, (153) sino también en cuanto al modo de su tratamiento. Porque debemos observar la antítesis, "haréis uso de su servicio, pero sobre su hermano nadie gobernará con rigor"; (154) de donde parece que se les impuso una restricción para que no gobernaran imperiosamente a los hijos de Abraham, y no les dejaran la mitad de su libertad en comparación con los gentiles. No es que se permitiera un ejercicio tiránico o cruel del poder sobre los extraños, sino que Dios haría que la raza de Abraham, cuya mentira libertadora estuviera, eximida por ciertos privilegios de la suerte común.

Verso 47

47. *Y si es un forastero o un extraño* . Aquí se introduce una advertencia en cuanto a los israelitas que se habían esclavizado a extraños. Pero por extraños entienden sólo los que habitaban la tierra de Canaán; porque, si algún muchacho fuera llevado a otros países, Dios habría promulgado esta ley en cuanto a su redención en vano. Por tanto, se concede a sus parientes el poder de redimir al esclavo, o, si él mismo hubiera obtenido lo suficiente para pagar su precio, se le concede el mismo permiso. El modo y la forma de esto se expresan entonces: que se debe hacer un cálculo del tiempo que quedaba antes del jubileo, y el período que ya había transcurrido se restaría de la suma, es decir, si se hubiera vendido por cincuentasiclos, sólo debería pagar diez siclos en el cuadragésimo año, porque sólo quedaba una quinta parte del tiempo. Pero si ninguno de su familia lo ayudó, y la

esperanza de redención del infeliz se vio frustrada, ordena que sea puesto en libertad en el año jubilar, en el que tuvo lugar una emancipación general de los hijos de Abraham. El objeto de la ley era que ninguno de aquellos a quienes Dios había adoptado se alejara de su raza y, por lo tanto, se apartara de la verdadera adoración de Dios mismo. Todo esto está comprendido en el último versículo, donde Dios declara que los hijos de Abraham eran de su propiedad, ya que Él los había sacado de la tierra de Egipto y, por otro lado, que Él es su Dios peculiar . Porque, si bien era justo que disfrutaran de Su bendición, también era necesario que se mantuvieran firmes en Su adoración pura e indivisa; mientras que, si hubieran sido esclavos de los gentiles, no solo el pueblo elegido habría disminuido en número, sino que la circuncisión se habría corrompido y se habría abierto una puerta a las perversiones impías. Sin embargo, Dios mitiga su ley de tal manera que no imponga una carga injusta sobre los extranjeros, ya que les concede más con respecto a los esclavos hebreos que a los nativos de la tierra; porque si se habían vendido a sus hermanos, salieron libres en el séptimo año, mientras que su esclavitud bajo los extranjeros se extendió hasta el año cincuenta. Esta excepción sólo se introdujo para que el extranjero que había comprado esclavos los concediera mediante el pago de su valor. Ya que Dios había prometido previamente a su pueblo una abundancia grande y múltiple de todas las cosas buenas, la pobreza a la que se hace referencia aquí solo puede ocurrir por la maldición de Dios; (155) vemos, por tanto, que por su incomparable bondad amorosa, extiende su mano a los transgresores de su ley; y, aunque los castiga con pobreza, todavía los ve, por indignos que sean, y les proporciona un remedio para los males que su propia culpa les había traído.



Levítico 26

Versículo 3

SU REPETICIÓN

3. *Si andáis en mis estatutos* . Ahora tenemos que ocuparnos de dos pasajes notables, en los que profesamente trata de las recompensas que los siervos de Dios pueden esperar, y de los castigos que aguardan a los transgresores. De hecho, ya he observado que cualquier cosa que Dios nos prometa con la condición de que andemos en Sus mandamientos sería ineficaz si Él examinara nuestras obras de manera extrema. De ahí surge que debemos renunciar a todos los pactos de la Ley, si deseamos obtener el favor de Dios. Pero como, por defectuosas que sean las obras de los creyentes, agradan sin embargo a Dios mediante la intervención del perdón, de ahí que también la eficacia de las promesas dependa, es decir, cuando se modera la condición estricta de la ley. Por tanto, si bien se esfuerzan y se esfuerzan, se recompensa por sus esfuerzos, aunque sean imperfectos, exactamente como si hubieran cumplido plenamente con su deber; porque, como sus deficiencias son ocultadas por la fe, Dios honra con el título de recompensa lo que gratuitamente les concede. En consecuencia, "andar en los mandamientos de Dios" no equivale precisamente a cumplir con lo que exige la ley; pero en esta expresión se incluye la indulgencia con la que Dios mira a sus hijos y perdona sus faltas. La promesa, por tanto, no deja de dar frutos en lo que respecta a los creyentes, mientras se esfuerzan por consagrarse a Dios, aunque todavía están lejos deperfección; según la enseñanza del Profeta, "los perdonaré como un hombre perdona a su propio hijo que le sirve" (Malaquías 3:17 ;) tanto como para decir que su obediencia no sería aceptable para Él porque era merecedor, sino porque lo visita con su favor paterno. De ahí que parezca cuán necio es el orgullo de quienes imaginan que hacen a Dios su deudor, como si estuvieran de acuerdo

con Su pacto.

La restricción de la recompensa, que aquí se menciona, a esta vida terrena y transitoria, es parte de la instrucción elemental de la Ley; porque, así como la gracia espiritual de Dios estaba representada para los pueblos antiguos por sombras e imágenes, también el mismo principio se aplicaba tanto a las recompensas como a los castigos. La reconciliación con Dios les fue representada por la sangre del ganado; había varias formas de expiación, pero todas exteriores y visibles, porque su sustancia aún no había aparecido en Cristo. Por la misma razón, por lo tanto, debido a que los Padres aún no habían alcanzado un conocimiento tan claro y familiar de la vida eterna y la resurrección final, como ahora resplandece en el Evangelio, Dios en su mayor parte se manifestó por medio de pruebas externas. que tenía una disposición favorable hacia su pueblo o se ofendía con él. Debido a que hoy en día Dios no se vengó abiertamente de los pecados como antaño, los fanáticos infieren que casi ha cambiado Su naturaleza; es más, con este pretexto, los maniqueos (207) imaginaron que el Dios de Israel era diferente al nuestro. Pero este error surge de una ignorancia grosera y vergonzosa; porque, al no distinguir Sus diferentes modos de actuar, no dudan impíamente en cortar a Dios mismo en dos. La tierra no se parte ahora para devorar a los rebeldes: (208) Dios no truena ahora desde el cielo como contra Sodoma: no envía ahora fuego sobre las ciudades inicuas como lo hizo en el campamento israelita; no se envían serpientes ardientes para infligir mordeduras mortales: en unPalabra, tales casos manifiestos de castigo no se presentan diariamente ante nuestros ojos para hacernos terrible a Dios; y por eso, porque la voz del Evangelio suena mucho más clara en nuestros oídos, como el sonido de una trompeta, por lo que somos convocados al tribunal celestial de Cristo. Aprendamos entonces a temblar ante esa sentencia que expulsa a todos los impíos del reino de Dios. Entonces, por otro lado, Dios no aparece, como antaño, como el recompensador de Su pueblo con bendiciones terrenales; y esto porque "estamos muertos, y nuestra vida está escondida con Cristo en Dios"; porque conviene que nos amoldemos a nuestra Cabeza y, a través de muchas tribulaciones, entrar en el reino de los cielos. Por lo tanto, cuanto mayores son las adversidades que nos oprimen, más alegremente nos

conviene levantar la cabeza, hasta que Cristo nos reúna en la comunión de su gloria, y seguir el curso de nuestro llamado a la esperanza que está puesta delante. nosotros en el cielo; en una palabra,

“Negando la impiedad y los deseos mundanos, para vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo presente, buscando esa esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa del gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo”. (Tito 2:12, 13.)

Admito, de hecho, la verdad de lo que Pablo enseña, que la "piedad" incluso ahora tiene "la promesa de la vida que ahora es, así como de la que ha de venir" (1 Timoteo 4: 8 ;) y ciertamente los creyentes ya saborean en la tierra esa bienaventuranza que de ahora en adelante disfrutarán en su plenitud. Dios también inflige Sus juicios sobre los impíos para recordarnos el juicio final; pero aún así, la distinción a la que me he referido es obvia, que dado que Dios nos ha abierto la vida celestial en el Evangelio, ahora nos llama directamente a ella, mientras que condujo a los Padres hacia ella por pasos. Por esta razón Pablo enseña en otra parte, que los creyentes son afligidos en este mundo como

“Una muestra manifiesta del justo juicio de Dios, para que sean tenidos por dignos del reino de Dios por el cual también sufren, ya que es justo ante Dios recompensarlos”, etc. (2 Tesalonicenses 1: 5).

En resumen, no nos extrañe más que los israelitas solo se sintieran atraídos y alarmados por recompensas y castigos temporales, que que la tierra de Canaán fuera para ellos un símbolo de su herencia eterna, en la que, sin embargo, se confesaron extranjeros y peregrinos; de donde el Apóstol concluye acertadamente, que deseaban un país mejor. (Génesis 47: 9 ; Salmos 39:12 ; Hebreos 11:16 .) Y así se refuta el absurdo salvaje de aquellos que suponen que los Padres estaban contentos con una felicidad perecedera, como si Dios simplemente los atiborrara en una taberna. (209) Aún permanece la distinción que he señalado, que Dios se manifestó más plenamente como Padre y Juez mediante bendiciones y castigos temporales que desde la promulgación del Evangelio.

VERSÍCULO 4

4. *Entonces te daré lluvia a su debido tiempo* . En una palabra, podría haber prometido una gran abundancia de alimentos, pero, para que Su gracia sea más ilustre, se mencionan los instrumentos que emplea para su suministro. Él podría darnos pan como antes hizo llover maná del cielo; pero para que los signos de su solicitud paterna estén constantemente ante nosotros, después de sembrada la semilla, la tierra necesita lluvia del cielo; y así el orden de las estaciones está tan regulado que cada día puede renovar la memoria de la bondad de Dios. Por eso se menciona la lluvia y el aumento de los frutos de la tierra; y la continua sucesión de la trilla, la vendimia y la siembra indica una provisión muy abundante de maíz y vino. Porque, si la mies es pequeña, no habrá mucho trabajo que ocuparel labrador; y, si la añada es ligera, también surgirá un período de ocio insatisfactorio. Pero cuando Dios declara que desde la cosecha hasta la siembra tendrán un empleo constante, les pide que esperen un año fructífero, como sigue inmediatamente: "comeréis vuestro pan en abundancia". Y dado que ninguna prosperidad puede ser gratificante sin paz, Él dice que estarán tranquilos y libres de toda perturbación. Y esto debe observarse cuidadosamente que, tan desagradables son todas las bendiciones de Dios sin el condimento de la tranquilidad, nada es más miserable que la inquietud. La suma es que para los verdaderos siervos de Dios no sólo hay comida guardada con Él, sino también su goce pacífico y placentero, ya que está en Su poder y voluntad alejar de ellos todas las molestias. Sin embargo, estas dos cosas no parecen del todo coherentes entre sí, que no habrá quien los atemorice, y que sometan a sus enemigos, de modo que (210) diez serán suficientes para perseguir a cien; porque ¿de qué serviría su fuerza militar si no hubiera enemigos que los molestaran? Pero si podemos tomar la última oración de manera disyuntiva, no habrá absurdo, es decir, si sucediera que se les hiciera la guerra, deberían luchar con éxito. Aún así, la solución más fácil de esta dificultad es que poco después fue necesario que se enfrentaran a una gran multitud de enemigos para obtener la posesión de la tierra. De la acomodación por parte de los Profetas de esta bendición peculiar de una vida segura y tranquila para

el reino de Cristo, que las promesas, que por la naturaleza de la Ley no tenían efecto, todavía son útiles para los creyentes; porque, cuando Dios los ha reconciliado consigo mismo, también les concede generosamente lo que no merecían; y, sin embargo, su obediencia, tal como es, también es recompensada.

VERSÍCULO 9

9. *Porque tendré respeto por ti* (211) Se dice que Dios “vuelveÉl mismo ”al pueblo, a quien se compromete a cuidar y preservar; así como también cuando abandona a los que se han apartado de él, se dice que se aparta de ellos. De ahí la exhortación común de los Profetas: "Vuélvanse a mí, y yo seré vuelto a ustedes"; por lo que Dios nos recuerda que no ha prometido en vano lo que leemos aquí. Por tanto, los ojos del Señor están sobre los justos, para confirmar su pacto con ellos, velando por su seguridad. Por eso también se nos enseña que cuando nos apartamos de Dios, su pacto se invalida por nuestra propia culpa; con lo cual Jeremías reprocha a los israelitas. (Jeremías 31:32 .) Por lo tanto, para que el pacto de Dios permanezca firme y eficaz, no solo es necesario que la Ley esté grabada en nuestro corazón, sino también que Él agregue otra gracia y no recuerde nuestras iniquidades. . Cuando dice: "Comeréis añejos", vuelve a magnificar su abundancia; pues, mientras que la escasez nos obliga a hacer un uso inmediato de los frutos nuevos, por lo que es un gran signo de abundancia sacar trigo viejo del granero y vino viejo de la bodega. La continuación de Su generosidad se representa al final del versículo, donde Él dice que no habrá lugar para los frutos nuevos, a menos que vacíen sus almacenes; porque (212) podría suceder que, después de un año de escasez, todos sus almacenes estuvieran vacíos, y no habría maíz nuevo para reemplazar al viejo.

VERSÍCULO 11

11. *Y pondré mi tabernáculo entre ustedes* . Ciertamente, alude al santuario visible en el que se le adoraba; aun así, Él les mostraría que debería manifestarse eficazmente, que no había elegido Su hogar entre ellos en vano, en la medida en que ejercería Su poder mediante

pruebas seguras para ayudarlos y preservarlos. En una palabra, Él significa que el santuario no sería un signo vacío de Supresencia, pero que la realidad debe corresponder con el signo; y esto lo confirma aún más en el siguiente versículo, donde dice que "caminaría entre" ellos. Porque todavía no habían llegado a su lugar de descanso y, por lo tanto, lo necesitaban como su Líder para que su viaje fuera próspero. Aunque Él no dice en términos expresos que deben ser bendecidos espiritualmente, no hay duda de que Él eleva sus pensamientos por encima del mundo cuando les promete que Él sería su Dios; porque esta expresión, "Yo seré su Dios", contiene, como Cristo la interpreta, la esperanza de la inmortalidad eterna ; porque Él es la fuente de la vida, y "no el Dios de los muertos". (Mateo 22:32 .) La verdadera y sólida felicidad, entonces, ahora se promete, que fue representada típicamente. Por esta razón David, aunque magnifica enormemente las bendiciones terrenales de Dios, sin embargo, por la conclusión que agrega, demuestra que no se detuvo ante ellas;

"La misericordia de Dios (dice) me seguirá todos los días de mi vida, y en la casa del Señor habitaré hasta muchos días". (213) (Salmos 23: 6.)

Y en otra parte, cuando había dicho que son felices, a quienes Dios les da abundantemente todas las cosas (necesarias, (214)) agrega ahora, como en una explicación:

"Feliz es ese pueblo, cuyo Dios es el Señor". (Salmos 144: 15.)

Finalmente, recuerda que Él había sido su Libertador, para que con seguridad puedan deducir de lo que fue pasado, que el fluir de Su gracia sería continuo, si tan solo ellos mismos corrieran el curso al que Él los había llamado.

Versículo 14

14. *Pero si no me escucháis* . Hasta ahora se ha puesto al pueblo una amable invitación en forma de promesas, para que la observancia de la Ley sea grata y agradable; ya que, como ya hemos visto, nuestra obediencia solo es aprobada por Dios cuando obedecemos

voluntariamente. Pero, en la medida en que la pereza de nuestra carne tiene necesidad de acicate, también se agregan amenazas para inspirar terror, y en todo caso para extorsionar lo que debió haber sido realizado espontáneamente. En efecto, puede parecer que puede inferirse que las amenazas están absurdamente fuera de lugar cuando se aplican para producir la obediencia a la Ley, que debería ser voluntaria; porque el que es impulsado por el miedo nunca amará a Dios; y este es el punto principal de la Ley. Pero lo que ya he mostrado, servirá en alguna medida para resolver esta dificultad, a saber, que la Ley es mortal para los transgresores, porque los mantiene apretados bajo esa condenación de la que desearían ser liberados por vanas presunciones; mientras que las amenazas también son útiles para los hijos de Dios con un propósito diferente, tanto para que estén preparados para temer a Dios de corazón antes de ser regenerados, como también para que, después de su regeneración, sus afectos corruptos puedan ser sometidos diariamente. Porque aunque sinceramente desean dedicarse por completo a Dios, todavía tienen que contender continuamente con los restos de su carne. Así, pues, aunque el objeto directo de las amenazas es alarmar al réprobo, igualmente se aplican a los creyentes, con el propósito de estimular su pereza, en la medida en que aún no están completamente regenerados, pero todavía cargados con los restos del pecado.

VERSÍCULO 15

15. *Y si despreciareis mis estatutos* . Esto parece aplicarse solo a los apóstatas impíos y depravados, que se rebelan deliberadamente del servicio y la adoración de Dios: porque si una persona cae por enfermedad y ofende por frivolidad y desconsideración, no se dirá quehaber despreciado la ley de Dios, o haber invalidado su pacto. Y ciertamente es probable que Dios deliberadamente hablara de una gran rebelión, que no podía atenuarse bajo el pretexto de error. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que todos los transgresores, ya sea que hayan violado la ley en su totalidad o en parte, están bajo la maldición. Pero Dios recordaría a su pueblo a tiempo hasta qué punto proceden finalmente los que asumen la libertad de pecar; y también de

qué fuente surgen todas las transgresiones. Porque, aunque todo el que se aparta del camino recto hacia el pecado no repudia o abomina del todo la Ley, sin embargo, todos los pecados traicionan el desprecio de la Ley y tienden a quebrantar el pacto de Dios. Por lo tanto, justamente los denuncia como violadores del pacto y despreciadores orgullosos, a menos que obedezcan sus mandamientos; y, primero, amenaza con destruirlos con “terror, tisis” y otras enfermedades; y luego agrega calamidades externas, como escasez de maíz, violentas invasiones de enemigos y el saqueo de sus bienes; de lo cual será más conveniente hablar más completamente al exponer el pasaje en Deuteronomio.

VERSÍCULO 18

18. *Y si aún no lo hacéis, escuchad* . La gradación de los castigos, que se menciona aquí, muestra que están tan templados por la bondad de Dios, que sólo castiga levemente a aquellos cuya estupidez o dureza de corazón aún no ha probado; pero cuando se supera la obstinación en el pecado, también aumenta la severidad de los castigos; y con justicia, porque aquellos que, siendo amonestados, no se preocupan por arrepentirse, hacen una guerra abierta con Dios. Por tanto, cuanto más moderadamente nos trata, más debemos estar atentos a sus correcciones, a fin de que hasta las suaves caricias que él en su bondad suaviza y templa, sean suficientes. Pablo dice que los hipócritas acumulan un tesoro de mayor venganza, siaprovechan su paciencia para continuar sin inmutarse (Romanos 2: 4 ;) porque los que no se arrepienten, cuando son amonestados con castigos ligeros, son los menos excusables. Por tanto, prestemos atención a la exhortación de David de que "no seamos como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento, cuya boca debe estar cerrada con freno y freno"; porque "muchos dolores serán para los impíos". (Salmos 32: 9.) En resumen, tan pronto como Dios ha comenzado a extender Su mano para herirnos, hay un remedio por el cual Él puede apaciguarse, *es decir* . , capacidad de aprendizaje. Sería más prudente de nuestra parte anticiparnos a Él, y regresar a Él por nuestra propia voluntad, aunque Él retenga el castigo; pero cuando somos heridos sin provecho, es

pecado de obstinada iniquidad. Por lo tanto, amenaza con que, a menos que se arrepientan cuando sean golpeados con la férula, usará la vara para corregirlos. Cuando dice: "Te castigaré siete veces más", no quiere definir el número, pero, de acuerdo con la frase común de la Escritura, usa el número siete, a modo de amplificación. En el siguiente versículo, Él muestra que hay una causa justa para que se vuelva más severo, porque no pueden ser sometidos excepto por medios violentos; porque aunque la palabra 225) ,גאון) *geon* , no siempre se usa en un mal sentido, aún así, en este pasaje, significa que son desobedientes, que se enorgullecen de su poder; porque, como dice Moisés en otra parte, Israel "engordó y pateó" contra Dios, así como los caballos se ponen nerviosos por la sobrealimentación. Por lo tanto, llama a su obstinación, en la que se endurecieron más, aunque Dios los perdonó, "el orgullo de su poder"; porque la prosperidad engendra seguridad, en la cual los tercos prueban su fuerza contra los azotes de Dios.

VERSÍCULO 21

21. *Y si camináis* . Los traductores dan varias versiones de la palabra 226) ,קרי) *keri* . Los caldeos lo interpretan *con dureza* , como si su propósito fuera luchar contra Dios. Jerome lo hace *ex adverso mihi* , (en oposición a mí;) pero, como la palabra significa un acontecimiento accidental, o contingencia, este sentido me ha parecido el más apropiado. "Andar en aventuras" (*fortuito*) con Dios, por tanto, equivale a pasar por alto sus juicios con los ojos cerrados; y aun así para embrutecerse a sí mismos como para atribuir sus adversidades a la fortuna, y así no ser humillados bajo su poderosa mano; pues de ahí surge la obstinación invencible, cuando el pecador imagina que todo lo que sufre sucede por casualidad. Por tanto, Jeremías arremete contra los judíos en una severa reprensión, porque suponían que el mal y el bien no procedían de la ordenanza y el decreto de Dios (Lamentaciones 3:38 ;) porque de ahí se engendra una locura brutal, de modo que los miserables se apresuran su poder para su propia destrucción. Concordará muy bien, entonces, que si los hombres no prestan atención a los juicios de Dios , sino que se apresuran hacia

adelante como bestias furiosas, Su encuentro con ellos será, por así decirlo, fortuito, cuando los golpeará indiscriminadamente, de derecha a izquierda. , alto y bajo, como decimos en francés *aller a tors et travers* . Esto, por lo tanto, el pecador finalmente obtiene con su estúpida obstinación, que, abrumado por sus múltiples castigos, no ve fin a sus problemas. Mientras tanto, no hay duda de que Moisés reprende la obstinación de hierro del pueblo, como declara David, que con el manso Dios será manso, pero que será terco, por así decirlo, con el perverso. (Salmos 18:25 .) Finalmente señala la fuente de la obstinación, cuando el pecador es intoxicado por su estupidez en el desprecio de Dios, mientras se aparta de sí mismo, en la medida de lo posible, el sentido de su ira. Aprendamos, entonces, a apartar nuestros pensamientos de vagas especulaciones a la consideración de la mano de Dios en todos los castigos que Él inflige; porque de ahí surgirá el reconocimiento de nuestra culpa, que puede llevar al arrepentimiento. De lo contrario, ocurrirá lo que Isaías parece haber tomado de este pasaje, que la *ira* de Dios nunca se *apartará.* ; pero que, cuando pensemos que hemos sido absueltos, *su mano aún* estará *extendida* . (Isaías 9:12 .)

VERSÍCULO 25

25. *Y traeré una espada sobre ti* . No hay duda de que Él se refiere a las espadas hostiles de todas las naciones, por las cuales los israelitas fueron gravemente afligidos; y enseña que todos los que les causaran problemas y perplejidad eran los justos verdugos de su venganza; así como constantemente declara por los profetas que él era el líder de los enemigos del pueblo, y que tanto los asirios como los caldeos lucharon bajo su mando. Él llama al asirio su hacha, y la vara de su ira que empuña en su mano (Isaías 10:15 , y 5;) y Nabucodonosor su soldado a *sueldo* . Dice que llamará a los egipcios con un *silbido* y despertará a los caldeos con el sonido de su trompeta. (Isaías 7:20 , *y en otros lugares* .) Pero como este punto es suficientemente conocido, no habrá ocasión de más pruebas. La suma es que todas las guerras son provocadas por Su mandato, y que los soldados están armados a Su voluntad y son fuertes en Su fuerza. De ahí se sigue que tiene

innumerables fuerzas por cuya mano puede ejecutar su venganza cuando le plazca. Luego, por lo tanto, cuando los israelitas fueron hostigados e incluso cruelmente oprimidos por sus enemigos, la verdad de Dios se manifestó en todas esas continuas derrotas; mientras que, por su gran severidad, podemos deducir cuán grave fue la perversidad de su conducta.

Versículo 26

26. *Y cuando haya partido la vara de tu pan* . Con estas palabras, Dios da a entender que, aunque no debería castigarlos con la esterilidad de la tierra, estaba preparado con otros medios paradestruyéndolos por el hambre. Verdaderamente veremos más adelante que, cuando Dios se enojó, la tierra de alguna manera cerró sus entrañas para no producir alimento; y que el cielo también se endureció para no fertilizarlo con rocío ni lluvia. En una palabra, todo mal clima e infertilidad del suelo es una señal de la maldición de Dios; pero ahora va más allá, a saber, que aunque no debería haber escasez de alimentos, todavía deberían sufrir de hambre, cuando Él había quitado las cualidades nutritivas de su pan. Esta maldición confirma la instrucción que hemos visto en otra parte, que el hombre no vive de pan, sino de (227) el mandato de Dios, como si la eficacia contenida en el pan procediera de su boca. (Deuteronomio 8: 3.) Y ciertamente una cosa inanimada no podría dar rigor a nuestros sentidos si no fuera por la ordenanza secreta de Dios. Emplea una comparación muy apropiada, llamando al sostén del pan, mediante el cual se refresca la fuerza del hombre, "el bastón"; como vemos a los viejos y débiles apoyándose en sus bastones mientras caminan, cuando de otra manera se tambalearían y caerían. Dios dice, entonces, que está en Su poder romper esta vara, para que su pan solo llene sus estómagos sin refrescar sus fuerzas. Ezequiel ha tomado prestada de Moisés esta figura, de la que hace uso en varios lugares (Ezequiel 4:16 ,) aunque allí advierte dos tipos de castigo, como otro Profeta, cuando dice: “Habéis sembrado mucho y traed pequeño; coméis, pero no tenéis suficiente; bebéis, pero no os habreis de beber; os vestís, pero no hay calor; y el que; gana salario, gana salario para ponerlo en una bolsa

con agujeros; y otra vez,

“Esperabas mucho, y he aquí que llegó a poco; y cuando lo trajiste a casa, soplé sobre él "; (Hageo 1: 6 ;)

porque señala la escasez de alimentos como uno de los flagelos de Dios, y la incapacidad de aprovechar su abundancia, como otro; y con esto también está de acuerdo Miqueas, porque después de haber dicho: "Comerás, pero no serás satisfecho ", añade,

“Sembrarás, pero no cosecharás; pisarás aceitunas, pero no te ungirás con aceite; y vino dulce, pero no beberás vino ". (Miqueas 6:14 .)

Pero Moisés, para que la maldición sea más evidente, dice que habrá pan en abundancia; y también que no se practicará ningún engaño al amasarlo y hornearlo; porque dos (228) mujeres vendrán juntas a un horno, quienes podrán observar mutuamente si el peso es debidamente dado. Por lo tanto, implica que habrá abundancia en sus manos y, sin embargo, cuando estén llenas, no estarán satisfechas.

Verso 29

29. *Y comeréis la carne de vuestros hijos* . Este flagelo es aún más severo y terrible (que los otros;) (229) pero sabemos que los israelitas fueron heridos por él más de una vez. Este acto salvaje sería increíble; pero nos damos cuenta de lo terrible que es caer en las manos de Dios cuando los hombres, al agregar crimen al crimen, no dejan de provocar su ira. Jeremías (230) menciona este caso monstruoso entre otros: "Las manos de las mujeres piadosas han empapado a sus propios hijos" y los prepararon para la comida (Lamentaciones 4:10 ;) y por eso, no sin motivo, lamenta que esto haya no se ha hecho en ningún otro lugar, que las mujeres devoren la descendencia que ellas mismas habían criado. (Lamentaciones 2:20 .) Y (231) el último asedio de Jerusalén, que en la plenitud de sus crímenes fue, por así decirlo, el acto final de la venganza de Dios, redujo al desdichado pueblo que vivía entonces a tal aprieto, que comúnmente participaban de esta comida impía.

Cuando vuelva a declarar que “arrojará sus cadáveres sobre los de sus ídolos ”, muestra por la misma naturaleza del castigo que su impiedad se manifestaría; porque los apóstatas se deleitan maravillosamente en sus supersticiones, hasta que Dios aparece abiertamente como el vengador de su servicio. Pero que sus ídolos fueran arrojados a un montón con los huesos de los muertos, era como si el dedo de Dios señalara la abominación de su adoración falsa. Y luego, debido a que su último recurso estaba en los sacrificios, Él declara que no servirían de nada para la expiación; pues, en la expresión “olor de la paz” (232), abraza todos los ritos expiatorios, por su confianza en que eran los más obstinados. Posteriormente, amenaza con el destierro y la desolación de la tierra; con cuyo castigo hizo evidente que se les había renunciado por completo, como veremos de nuevo un poco más adelante.

Versículo 34

34. *Entonces la tierra disfrutará de sus sábados* . Para que la observancia del sábado fuera más honrada, Dios asoció de alguna manera la tierra en ella con el hombre; porque mientras que la tierra descansaba cada siete años después de la siembra, la cosecha y todo cultivo, Él deseaba así incitar a los hombres de manera más eficaz a una mayor reverencia por el sábado. Dios ahora reprende amargamente a los israelitas porque no solo profanan el sábado ellos mismos, sino que ni siquiera permiten que la tierra disfrute de su descanso prescrito; porque este reposo del séptimo año no impidió que la tierra gimiera continuamente bajo una pesada carga mientras alimentara a habitantes tan impíos. Dice, por tanto, que la tierra estaba perturbada por una inquietud incesante y, por tanto, privada de sus legítimos sábados, ya que cargaba sobre sus hombros, por así decirlo, y no sin gran angustia, a tan impíos despreciadores de Dios. Además, debido a que toda la adoración a Dios a veces se incluye por *sinécdoque* en la palabra sábado, (Jeremías 17:21 ; Ezequiel 20:12) Él indirectamenteadministra una dura reprimenda a su pueblo, porque no sólo es defraudado de su derecho por su impiedad, sino que no puede ser debidamente honrado en Tierra Santa a menos que los expulse a todos de allí; como si hubiera dicho que éste era el único

medio que quedaba para afirmar el honor debido a Su nombre, a saber, que la tierra debería ser limpiada de sus habitantes y reducida a la desolación; por cuanto este descanso extorsionado debe ser sustituido en la sala del sábado voluntario.

Verso 39

39. *Y los que quedan de ti* . Ésta es otra forma de venganza, que, aunque puedan sobrevivir por un tiempo, se irán consumiendo gradualmente; y esto puede referirse tanto a los que van al cautiverio como a los que permanecerán en la tierra. Antes había amenazado con que serían destruidos por el hambre o por la espada; pero ahora, para que no se jacten de haber escapado, si no hubieran perecido de muerte violenta, Él pronuncia que también ellos morirían de muerte tardía; y también declara la manera de hacerlo, es decir, que llenará sus corazones de temblor, para que huyan cuando nadie los persiga (como también dice Salomón, Proverbios 28: 1) y teman al sonido de un hoja que cae. Así, Él significa que los impíos no estarán en mejor situación, aunque libres de problemas externos, porque están afligidos internamente por tormentos ocultos; porque aunque su audacia puede llegar incluso a la locura, no puede ser sino que su mala conciencia los golpee continuamente. Su olvido de Dios a veces puede aturdirlos; es más, pueden tratar de deshacerse de todo sentimiento; pero, después de que Dios ha permitido que se vuelvan brutalizados, interrumpe su letargo y los apresura para que sean sus propios verdugos. Este pasaje nos muestra que, cuanto más estrechos de corazón son los impíos en su desprecio de Dios, más débiles se vuelven, para temblar ante su propia sombra; y esto La condición es mucho más miserable que ser cortado de un solo golpe.

Versículo 40

40. *Si confesaran su iniquidad* . Aunque Moisés ha estado hablando de castigos muy severos y crueles, todavía declara que incluso en medio de esta terrible severidad, Dios debe apaciguarse si tan solo el pueblo se arrepiente, a pesar de que pueden haberse despojado de toda esperanza de perdón por su parte. pecados de larga duración.

Porque no se dirige a los pecadores en general, sino a los que por su obstinación y brutal impetuosidad se han acercado cada vez más a la venganza de Dios; e incluso a estos los anima a una buena esperanza, con tal de que se conviertan de corazón. Tengamos la seguridad, entonces, que la misericordia de Dios se ofrece al peor de los hombres, que han sido sumergidos por su culpa en las profundidades de la desesperación, como si llegara hasta el mismo infierno. De ahí, también, se sigue que todos los castigos son como espuelas para despertar a los inertes y vacilantes al arrepentimiento, mientras que las plagas más dolorosas están destinadas a romper sus corazones duros. Sin embargo, al mismo tiempo debe observarse que este favor se otorga por privilegio especial a la Iglesia de Dios; porque Moisés poco después asigna expresamente su causa, *es decir* . , que Dios se acordará de su pacto. De ahí que sea evidente que Dios, por consideración a su adopción gratuita, será misericordioso con los indignos que ha elegido; y de donde también sucede que, siempre que no cerremos la puerta de la esperanza contra nosotros mismos, Dios todavía voluntariamente se acercará para reconciliarnos consigo mismo, si tan solo nos aferramos al pacto del cual hemos caído por nuestra propia cuenta. culpa, como marineros hundidos que se apoderan de una tabla para llevarlos a salvo al puerto. Pero será bueno que examinemos seriamente los frutos del arrepentimiento que Moisés enumera aquí. En primer lugar, está la confesión, no tal como se exige bajo el papado, de que los miserables deben desahogarse en el oído de un sacerdote (*sacrifici* ,) como si secretamenteque se deshacen de sus pecados, pero se reconocen culpables ante Dios. Esta confesión contrasta tanto con las ruidosas quejas como con los subterfugios y evasiones de los malvados. Un ejemplo memorable de ello ocurre en el caso de David, quien, abrumado por la reprensión del profeta Natán, confiesa ingenuamente que ha pecado contra Dios. (2 Samuel 12:13 .) Con la palabra "padres" Él magnifica la grandeza de sus pecados, porque por un largo espacio de tiempo no habían dejado de agregar pecado a pecado, como si los padres hubieran conspirado con sus hijos, y los hijos con sus propios descendientes; y, dado que Dios es un vengador justo incluso para la tercera y cuarta generación, no es sin razón que a la posteridad se le ordena humildemente orar para que

Dios perdone la culpa contraída hace mucho tiempo. De ahí también se ve claramente cuán poco servirá la imitación de sus padres para atenuar las faltas de los hijos, ya que percibimos que los hace menos excusables, tan lejos está Dios de admitir esta tonta súplica. Se agrega además, que su confesión debe corresponder con la grandeza de sus transgresiones, y que no debe ser trivial y superficial; porque aunque los hipócritas, cuando son condenados, no niegan que han pecado, aún al confesar atenúan su culpa, como si solo fueran culpables de ofensas veniales. Dios, por tanto, querría que se tomaran en cuenta las circunstancias de sus pecados, y esto también lo prescribe con respecto a su obstinación, para que no pretendan que sus castigos no fueron merecidamente redoblados, porque habían caminado (233) en aventuras con Dios.

Finalmente, para probar la realidad de su conversión, todo disimulo es excluido por la *humillación* de su *corazón* ; porque es como si Dios rechazara sus oraciones, hasta que con sincera y sincera humildad buscaran el perdón. Esta humillación se contrasta tanto con la seguridad como con la contumacia y el orgullo; y también esen comparación con la circuncisión, donde el corazón se llama *incircunciso* antes de ser sometido y reducido a la obediencia. Porque, mientras que la circuncisión era una marca de distinción entre el pueblo de Dios y las naciones paganas, debe haber sido también una señal de regeneración. (234) Pero como los judíos descuidaron la verdad, y se gloriaron tonta e indebidamente solo en el símbolo externo, Moisés, al reprochar la incircuncisión de sus corazones, refuta esa vana jactancia. Por tanto, como Pablo testifica, a menos que se obedezca la ley, la circuncisión literal es inútil y se convierte en incircuncisión. (Romanos 2:25 .) Así que Moisés acusa a los israelitas de infidelidad, porque profesan ser el pueblo santo de Dios, mientras acarician la inmundicia y la inmundicia en su corazón. Los Profetas también les reprochan a menudo ser incircuncisos de corazón o de oídos; y en esto Stephen los siguió. (Jeremías 6:10 ; Ezequiel 44: 7 ; Hechos 7:51 .)

Otros obtienen un significado muy diferente de las palabras (235) que hemos traducido, "que *expien* (*propicio*) por su iniquidad".

El sustantivo usado es עון , *gnevon* , que significa tanto iniquidad como castigo; y el verbo רצה , *ratzah* , que es expiar, o estimar agradecido, o apaciguar. Algunos, por tanto, lo explican, soportarán su castigo con paciencia, o lo estimarán agradable; pero me parece que Moisés conecta con el arrepentimiento el deseo de apaciguar a Dios, sin el cual los hombres nunca están realmente insatisfechos consigo mismos, ni renuncian a sus pecados; y su alusión es a los sacrificios y abluciones legales, mediante las cuales se reconciliaron con Dios. La suma es que cuando se esfuercen seriamente por volver al favor de Dios, Él será propiciado hacia ellos a causa de Su pacto.

VERSÍCULO 43

43. *La tierra también quedará de ellos* . Él nuevamente se refiere a lacastigo de destierro, que equivale a ser desheredados; y al mismo tiempo repite que el culto a Dios no podría ser restaurado en Tierra Santa, hasta que sea purificado de sus contaminaciones; sin embargo, inmediatamente después Él modera esta severidad, en la medida en que, cuando pareció tratar con ellos de la manera más rigurosa, todavía no los desechará por completo. Los verbos que usa (236) están en tiempo pasado, aunque se refieren al futuro; tanto como para decir, incluso entonces "sentirán que no son rechazados". Por lo tanto, extiende Su mano hacia ellos, por así decirlo, en su miserable estado, para elevarlos a la confianza, y les ordena, aunque afligidos por la extrema angustia, que pongan su confianza en Su Pacto. En esto se muestra Su maravillosa e inestimable bondad, al retener como Suyos a los que están alejados de Él: así, se dice en Oseas (Oseas 2:23): "Diré a *los que* no *son* mi pueblo: Tú *eres* mi pueblo ".

Cuando Él promete que recordará Su pacto "por el bien de ellos", no se refiere a sus méritos, o porque hayan adquirido tal favor para sí mismos; sino para su beneficio o salvación, en que el recuerdo del Pacto se extenderá incluso a ellos. Su liberación (de Egipto) también se agrega en la confirmación del Pacto, como si hubiera dicho que estaría más dispuesto a perdonarlos, no solo porque siempre persevera en su fidelidad a sus promesas, sino porque mantendrá su bondad hacia ellos, y continuar hasta el final. Así vemos que se refiere a la causa de

su misericordia solo a sí mismo.



Levítico 27

Verso 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* En este capítulo Moisés muestra de qué manera ya qué precio se redimirá lo que una vez se ofreció, suponiendo que los votos no se puedan pagar convenientemente. Ahora bien, debe observarse que entre los pueblos antiguos había dos modos de consagración, uno por *anatema,* que los hebreos llaman חרם, *cherem,* el otro para el uso del templo y otros ejercicios de religión. El *anatema* (317) podría estar hecho de animales inmundos y otras cosas impías, como podemos ver con respecto a la ciudad de Jericó y casos similares; pero no estaba debidamente permitido hacer votos, excepto los de un hombre o un animal limpio, o cualquier otra cosa que pudiera ser apropiada para el servicio de Dios. Así de sus rebaños prometieron cabras y ovejas; de sus rebaños, bueyes o terneros, para que pudieran experimentar la bondad de Dios en su fecundidad. Si una persona se sentía agraviada por no tener descendencia, al pedirlo a Dios ofrecía en su voto a su hijo o hija; en cuyo terreno Samuel, antes de ser concebido en el útero, se dedicó a Dios. (1 Samuel 1:22 .) Si alguien tenía un hijo débil, o si uno de sus hijos estaba muy enfermo, o si él mismo tenía alguna dificultad, era costumbre recurrir a los votos para que Dios pudiera protege lo que le fue dedicado. Tampoco se puede dudar de que muchos abusaron de esto y cayeron en prácticas necias; pero Dios toleró estos errores siempre que no se opusieran a su ley. Además, dado que sucede a menudo que quienes están obligados a hacer un voto cambian de opinión y no están muy ansiosos ni dispuestos a pagarlo,es más, descárguelo con mucho dolor y desgana; Dios permitió que lo prometido se redimiera a un precio determinado, para que sus ofrendas fueran voluntarias. Con la imposición de este rescate, que tenía la naturaleza de una multa, se castigaba la temeridad y se evitaba

la desconsideración futura, para que pudieran considerar bien lo que estaban haciendo antes de hacer su voto, y que no les fuera desagradable. para cumplir sus promesas. Además, hay que señalar que estos votos fueron confirmados, no porque fueran del todo agradables a Dios, sino para que el pueblo no se acostumbrara al desprecio impío de Él, si el engañador pudiera rechazar impunemente a Dios lo que había prometido, Moisés. primeros trata de personas; y estima a un varón en cincuenta siclos del santuario desde los veinticinco años hasta los sesenta; ya que este es el mejor momento de la vida en el que el trabajo de un hombre es rentable. Una mujer que él estima en treinta siclos; dado que en su mayor parte una mujer obtiene menos beneficios que un hombre; y aunque puede ocurrir que algunas mujeres sean mucho más valiosas que los hombres, ya que a veces las mujeres se encuentran trabajadoras, prudentes, discretas y fuertes para el trabajo, mientras que los hombres son ociosos, aburridos, perezosos y débiles, sigue siendo una ley general. Se deben dar las necesidades, porque el examen habría sido demasiado difícil si cada individuo fuera estimado de acuerdo con sus buenas cualidades. Entonces Dios no presta atención exacta a los méritos de cada uno, sino que se contenta con el cálculo común. Luego establece reglas para una edad más temprana, es decir, de cinco a veinte, y califica al hombre en veinte siclos y a la mujer en diez. Luego desciende a los niños y fija el precio de un macho de un mes a cinco años, de cinco shekels y de una hembra de tres. En cuarto lugar, estima a los que tienen más de sesenta años, el macho a quince siclos, la hembra a diez; ya que la vejez debilita el vigor tanto de la mente como del cuerpo, y lo destruye gradualmente. En quinto lugar, se hace una excepción para que los pobres no sean sobrecargados más allá de sus escasos medios, que elEl sacerdote debería rebajar el precio tanto como crea conveniente. Sin embargo, esta disminución también se refería a los ricos, si la persona a ser redimida no valía el precio ordinario, aunque parece que Dios aquí especialmente hace una provisión para los pobres a partir de las palabras, “según (318) a lo que la mano de el que juró alcanzará; " por cuya cláusula Moisés (319) suele expresar pobreza o miseria, porque los pobres y los necesitados no reciben lo suficiente para sus deseos.

Versículo 11

11. *Y si es alguna bestia inmunda.* Moisés ahora, en segundo lugar, trata de animales brutos; que Dios manda que le sean sacrificados, si son aptos para ello, y no permite que se altere el voto. Pero si son imperfectos o inmundos, Él establece la regla para su redención. Pero aquí surge la pregunta: ¿Cómo se puede permitir hacer un voto de lo que Dios había prohibido que se le ofreciera, y por lo tanto había prohibido llevarlo al templo por ser inmundo? Seguramente si a alguien se le hubiera ocurrido sacrificar un animal inmundo, la superstición sería rechazada, no, habría necesidad de expiación. Pero aquí, en mi opinión, se hace referencia a otro tipo de ofrenda, que no vicia los sacrificios y el servicio de Dios al ser contraria a los mandatos de su ley. Por lo tanto, no había nada extraño en que Él aceptara tal voto, aunque castiga su frivolidad con una multa pecuniaria. Además, suponiendo que un caballo fuerte y probado estuviera en peligro, su amo hizo un voto de que si se salvaba, él pagaría su precio; y así también en los demás casos. Prometer no era más que comprometerse con la fidelidad y protección de Dios todo lo que deseaban conservar. De ahí la excesiva comunión de votos, que todavía era necesario cumplir de alguna manera, para que no se viera ridiculizado el nombre sagrado de Dios. Dios dejó esta estimación al arbitraje deel cura. Pero si se podía ofrecer un animal en sacrificio, no se permitía ninguna redención; y si alguien había sustituido a otro animal, o pagado el precio por él, era castigado por su fraude, pues ambos (*es decir,* el animal y su sustituto o precio) estaban consagrados a Dios. La estimación, que se impone a quien ha hecho un voto, es irreversible, ya que Dios simplemente ordena a los israelitas que se mantengan firmes en el juicio del sacerdote y que cumplan con los impuestos, como se les llama, que se les imponen como una regla fija; y, además, añadir una quinta parte, como multa adicional, al precio fijado por el sacerdote.

Versículo 14

14. *Y cuando un hombre santificare su casa.* Sigue un tercer tipo de votos, a saber, la consagración de casas y tierras; bajo cuya cabeza

también se designa una alternativa, para que la religión no sea despreciada, y aún así los justos poseedores no sean expulsados de sus casas, o las tierras sean inutilizadas por falta de cultivo. Aquellas personas prometieron sus casas, que buscaron de Dios para sí y para sus familias que pudieran habitarlas con salud, seguridad y prosperidad en general; y el que deseaba obtener fertilidad para sus campos, prometía uno de diez o veinte acres. Indudablemente, las oraciones supersticiosas a veces se mezclaban con este ejercicio de piedad, como si pudieran ganar el favor para sí mismos haciendo un trato con Dios. Sin embargo, en la medida en que la cosa no estaba mal en sí misma, Dios soportó indulgentemente los errores que no podían corregirse muy fácilmente, no fuera que, en su odio hacia ellos, pudiera abolir por completo lo que era útil y loable. Por lo tanto, se permitió la redención tanto de la casa como de la tierra. Pero si alguien hubiera cometido fraude al vender un terreno que se había prometido, se le agrega un castigo más severo, *es decir,* que debe quedarse sin él para siempre. Hablaremos más ampliamente en otro lugar del año del jubileo. (320) EnPresente, debe observarse que, para que la partición de la tierra hecha por Josué no se altere alguna vez, dado que Dios había mostrado claramente que fue hecho por Su autoridad, Dios llamó a cada una de las tribus cada cincuenta años a su parte original, y así restauró por completo a los poseedores a quienes la pobreza había expulsado. En proporción, entonces, a la cercanía o lejanía de ese año, dado que la posesión sería tanto más corta o más larga, la tierra era barata o cara. Dios no mide aquí los campos por el palo o la cadena, sino que los estima simplemente, como entre un pueblo rudo, por la semilla; es decir, si un campo en la siembra toma un homer (321) de cebada, permanecerá en manos de su poseedor si paga cincuenta siclos del santuario. En otro lugar hemos visto que estos eran el doble del shekel ordinario. Pero como los votos a menudo se hacían a mediados o hacia el final del jubileo, se establece una distinción; y Dios ordena a los sacerdotes que tomen en consideración el tiempo, y cuanto más cerca esté el año del jubileo, disminuir tanto el precio. Sin embargo, donde había tenido lugar un fraude, Dios no haría que se expulsara al comprador honesto; pero, cuando terminó el jubileo, asignó a los sacerdotes para siempre el campo, que había sido

sacrificado por un tiempo. Moisés compara esta consagración con un *anatema,* que los hebreos llaman חרם, *cherem,* (322) una palabra cuyo significado radical es *destruir* o *abolir;* por eso los latinos toman una cosa “devota” en mal sentido, como lo que está destinado a la destrucción final. La ley se extiende luego a las tierras que habían sido vendidas y que, en el año del jubileo, regresaron a sus antiguos dueños; porque entonces se restauró por completo la primera parcela de tierra. Para estos campos, Dios ordena que se pague un precio, sobre un cálculo del tiempo, de modo que solo se tenga en cuenta el producto y no la tarifa.

Ahora, dado que la gente ha imitado de manera incorrecta y tonta los votos que Dios permitió a los judíos bajo la Ley, así que el Papa, al proveer para su redención, se ha atrevido en su diabólica arrogancia a rivalizar con Dios. El *titulus* (323) es bien conocido en el Tercer Libro de Decretales; " *De voto, et ejus redemptione;"* donde su inventor, quienquiera que fuera, ha tratado de imponerse al mundo con sus desvergonzadas tonterías, como para no dudar en amontonar oraciones directamente contradictorias; e incluso si no hubiera contradicciones allí, todavía no se establece nada excepto cómo las peregrinaciones votivas deben ser redimidas, que claramente parecen estar equivocadas en la declaración de Cristo desde la predicación del evangelio. (Juan 4:21 .) Y ciertamente fue una maravillosa fascinación del diablo, que lo que se dijo bajo la Ley en cuanto al pago de los votos en Jerusalén, se transfiriera a los cristianos, cuando Cristo había dicho que había llegado el momento en que los verdaderos adoradores, sin distinción de lugar, deben adorar a Dios en todo lugar en espíritu y en verdad. Si los vagabundos contratados (324) del Papa objetan que la misma regla rige en la redención de votos, ya que no debe negarse un remedio o una mitigación, si alguno resultara demasiado gravoso o penoso, respondo que los hombres actúan perversamente, cuando se arrebatan lo que Dios ha reservado para su propia discreción; porque ni bajo la Ley de antaño se le permitía a un mortal alterar un voto, a menos que tuviera su permiso. Si vuelven a objetar que el juicio fue dado a los sacerdotes, aquí su locura es refutada dos veces; ya que no pueden demostrar que han sido nombrados jueces; ni pueden escapar

de la acusación de temeridad, ya que sin ningún mandamiento pronuncian sobre esta redención de votos, mientras que los sacerdotes de antaño nada adelantaban sino de boca de Dios, y según la regla fija aquí establecida.

La excepción en cuanto a los primogénitos y los diezmos prueba suficientemente que algunos votos eran ilícitos y que Dios repudia; y por lo tanto que no deben hacerse indiscriminadamente, porque seríahaber sido una mera obra de supererogación el hacer un voto a Dios de lo que ya había hecho suyo; como hemos mostrado en otra parte, (325) donde he insertado este pasaje. Con respecto a lo que se dice del *anatema,* no debe entenderse en general, ya que no era lícito someter a un hombre a él, a menos que fuera digno de muerte. Esto, entonces, debe restringirse a sus enemigos, a quienes de otro modo tendrían libertad para destruir; un ejemplo notorio fue la ciudad de Jericó, con sus habitantes y despojos. Ahora, dado que todo lo que fue sometido a este *anatema* fue consagrado y maldito, Dios lo haría destruir, y no permite ninguna compensación. No entiendo por qué anatematizaron sus campos, a menos que tal vez quisieran expiar algún delito por el cual se contraía la contaminación.

Versículo 26

26. *Solo el primogénito de las bestias.* Aquí se interpone una advertencia, que nadie debe ofrecer lo que ya es propiedad de Dios. Porque como los hombres son tan dados a la ostentación, y por lo tanto al testificar su piedad *blanquean dos paredes,* como dice el dicho, *de la misma olla,* Dios protege contra este pecado prohibiendo que se le ofrezca el primogénito, ya que sería presentarle bienes robados. La suma es que, consagrando a Dios lo que ya le es debido, no le roben en su ficticia liberalidad lo consagrado y no lo suyo. Tampoco nos extrañemos de esta ley, porque esta ambición es casi natural en todos nosotros, desear poner a Dios bajo la obligación por la apariencia vacía de liberalidad, y por tanto buscar diversos motivos de jactancia de deberes religiosos, que, después de todo , son nada. Y, sin duda, si los judíos no hubieran tenido esta restricción, habrían apuntado a la fama de doble celo con esta oblación engañosa, ni

habrían tenido escrúpulos, bajo el pretexto de la ofrenda, en privar a Dios de lo que es. era suyo.

VERSÍCULO 30

30. *Y todo el diezmo de la tierra*. En estas palabras, Dios muestra que al asignar los diezmos a los levitas, cedió sus propios derechos, en tanto que eran una especie de rentas reales; y así Él prohíbe toda queja, ya que de otro modo las otras tribus podrían haber murmurado al estar excesivamente cargadas. Por tanto, nombra a los sacerdotes como sus destinatarios, para que recojan en su nombre lo que no puede ser rechazado sin fraudulencias impías y sacrílegas. En la disposición de que, cuando los diezmos se redimen mediante un pago en dinero, se agregue una quinta parte a su valor, el objeto no es que los levitas obtengan una ganancia de la pérdida de otros; pero, debido a que los dueños de propiedades aspiraban astutamente a alguna ventaja en esta conmutación de maíz por dinero, así se evitan los fraudes por los cuales algo se perdería para los levitas por este intercambio engañoso. Por las mismas razones, ordena que los animales, sean lo que sean, deben ser entregados como diezmo, y no permite que sean redimidos con dinero, ya que, si la elección hubiera sido libre, ningún animal gordo o sano habría venido jamás. a los levitas. Por tanto, en esta ley se aplicaba un remedio a la avaricia y la mezquindad, y no sin causa justificada; porque si el proverbio es cierto, que "las buenas leyes surgen de los malos hábitos" (216), era necesario que un pueblo tan codicioso y mal dispuesto se viera restringido en el camino del deber con la mayor severidad. Y aunque se hizo una provisión tan cuidadosa para los levitas, sin embargo, apenas hubo un período en el que no sufrieron de necesidad, y algunas veces vagaron medio muertos de hambre; es más, después del regreso de la cautividad en Babilonia, el recuerdo de una bendición tan grande no impidió que una parte de los diezmos les fuera retenida subrepticiamente; como Dios se queja en Malaquías 3: 8 . De donde parece que no fue en vano que la gente fuera tan imperiosamente ordenado a pagarles.

VERSÍCULO 34

Levítico 27:34 . *Estos son los mandamientos*. Este primer pasaje elogia la Ley, que fue promulgada y escrita en las dos tablas, junto con las declaraciones que se le anexaron, para explicar más plenamente la mente de Dios. Porque Dios no solo propuso el Decálogo, sino que también interpretó lo que resumió brevemente en él. Además, Moisés se esfuerza por ganar su fe en esta doctrina, primero, por su autoridad, porque fue entregada por Dios; y en segundo lugar, porque no había asumido el cargo de legislador, sino que había sido designado por Dios y llamado a asumirlo. Exige obediencia a los hijos de Israel, porque les había sido enviado como maestro y maestro.



Números 1

Verso 1

1. *Y el Señor habló a Moisés en el desierto del Sinaí.* Aunque este es el primer recuento del pueblo, del cual tenemos un relato, aún así, puesto que Dios ya había impuesto un impuesto a cada persona, la cantidad del cual ha sido registrado, inferimos que de hecho fue el segundo. Pero la razón para contar así al pueblo por segunda vez fue porque muy pronto estaban a punto de sacar su campamento del desierto del Sinaí para tomar posesión de la tierra prometida. Sin embargo, dado que su impiedad les impidió hacerlo, se hizo un tercer *censo* justo antes de su entrada real en la tierra, y con este objeto, que podría ser obvio, en comparación, cuán maravillosamente había sido preservado el pueblo por el pueblo. brotar de una nueva generación, a pesar de tantas plagas y tanta matanza; porque aunque se había cortado una gran proporción de ellos, se encontraron casi tantas personas como antes.

Además, debe observarse que el pueblo no fue contado excepto por orden de Dios, a fin de que Él pudiera así afirmar Su dominio supremo sobre ellos; y también, que el modo de hacer el *censo* estaba dispuesto de tal manera que no hubiera confusión de rangos por fraude o irregularidad; porque esta era la razón por la que cada tribu tenía sus superintendentes, para que nadie cayera en una tribu a la que no pertenecía; y esto se menciona expresamente a modo de seguridad, ya que de otro modo muchos podrían sospechar que una multitud tan grande difícilmente podría distinguirse en clases con certeza, de modo que la suma total debe calcularse sin error.

Versículo 20

20. *Y los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel.* Si alguna persona en

disputa sostuviera que una familia no podría aumentar en 250 años a una cantidad tan grande, y por lo tanto rechazara como nebuloso lo que sobrepasa la regla ordinaria de la naturaleza, debemos soportar en Tenga en cuenta lo que ya he dicho, que, en la medida en que este aumento dependía del poder de Dios, nada es más absurdo que medirlo por reglas ordinarias. Porque la intención del Espíritu es representar a nuestros ojos el increíble poder de Dios en un milagro notorio y señalado. Mientras tanto, si comparas la tribu de Rubén con algunas de las otras, presenta en sus números algunas marcas de la maldición, de modo que podemos deducir que Rubén fue degradado de los honores de su primogenitura; porque las tribus de Simeón, Isacar, Zabulón, Dan y Neftalí eran más numerosas, mientras que sólo de José, que era uno de los más jóvenes, descendió una posteridad que casi la duplicó en número. La bendición de Dios, sin embargo, es más notoria en la tribu de Judá, en correspondencia con la profecía de Jacob; porque por esta prerrogativa, por así decirlo, ya estaba llamado al derecho de primogenitura y supremacía, en la medida en que sobrepasaba a todas las principales.

VERSO 47

47. *Pero los levitas, según la tribu de sus padres* , de aquí en adelante veremos que también fueron contados, pero Moisés quiere decir que no fueron incluidos en el *censo* general del pueblo, porque Dios los había elegido para ser de su propiedad, y así los había separado del resto de la gente. Por lo tanto, escribe que "no fueron contados entre los demás" (419) *, es decir,* para formar parte tan promiscuamente de la multitud. Ahora, para que nadie objete que Moisés actuó ambiciosamente al otorgar a su propia tribu una distinción extraordinaria, declara que no lo hizo espontáneamente, sino que fue por orden de Dios que los levitas tuvieran asignada una clase separada; porque los traductores interpretan mal este pasaje, “Y Dios le dijo a Moisés” (420) como si dijera que la tribu de Leví fue apartada por primera vez cuando se tomó la suma del pueblo, ya que habría sido absurdo omitir un parte, a menos que la voluntad de Dios ya haya sido declarada. Moisés, por lo tanto, muestra por qué pasó sobre su propia

tribu, vía, porque Dios había consagrado a los levitas para el cuidado y servicio del tabernáculo. Ahora bien, si no era lícito que todas las personas cargaran o levantaran el tabernáculo indiscriminadamente, este símbolo imponía su santidad; porque la religión no se habría tenido en tanta reverencia, si se hubiera permitido a todos, sin distinción, inmiscuirse en las cosas sagradas. Mientras tanto, se recordó a los israelitas que todos sin excepción eran indignos de presentarse ante Dios, cuando se les prohibió el acceso al santuario; mientras que la dignidad conferida a una sola tribu no era motivo de jactancia, ya que dependía meramente del beneplácito de Dios. Dios, entonces, les dio a los levitas acceso a Su tabernáculo, no porque hubieran merecido ese honor por alguna virtud propia, sino para dar testimonio de Su favor gratuito. Al mismo tiempo, bajo esta imagen representó el futuro sacerdocio de Cristo, para que los creyentes pudieran estar seguros de que el Mediador, por el cual otros podrían tener acceso a Dios, sería de la raza humana; y por lo tanto Dios declara por Isaías que Él tomaría a los levitas bajo el reino de Cristo del cuerpo general y disperso del pueblo. (Isaías 66:21 .) En cuanto a lo que se relaciona con su *oficio,* busque en el lugar que le corresponde.



NÚMEROS 2

VERSO 1

1. *Y habló Jehová a Moisés ya Aarón.* Esta distribución en bandas separadas debe haber servido para evitar la contención; porque, si Dios no hubiera asignado así a cada uno su propia posición, tan natural es la ambición del hombre, que se hubieran peleado por el lugar de honor. Habría sido doloroso para la familia de Rubén, el primogénito, renunciar a su dignidad; y, aunque se hubieran sometido pacientemente al castigo que se les infligió, se les habría hecho ocupar el lugar más bajo, como condenados a la ignominia. También habrían surgido disputas respecto a los hijos de las concubinas, pues no lo hubieran considerado coherente; los que surgieron de Leah y Rachel deberían cederles el lugar superior. Además, en la proporción en que solían tener ventaja en número, se habrían creído heridos a menos que hubieran precedido a otros.

Así, los hijos de Simeón nunca habrían permitido que se les clasificara bajo el estandarte de Rubén. Una vez más, también habría surgido una disputa entre los hijos de Efraín y Manasés. Dios, por lo tanto, de inmediato puso fin a todos estos disturbios al ordenar sus filas de manera que cada uno conociera su propia banda. En consecuencia, Judá, aunque era el cuarto hijo de Lea, recibió el primer estandarte como una distinción honorable, para que así pudiera comenzar a cumplir la profecía de Jacob por anticipado; y dos tribus se unieron con él quesométanse voluntariamente a su gobierno, Isacar y Zebuhm; porque derivaron su origen de los hijos de la sierva (421) que Leah había sustituido en su propio lugar.

Aunque a Rubén se le había privado de su primogenitura, aún así, para que pudiera quedar algún consuelo para su posteridad, se le puso por encima del segundo estándar; dos tribus estaban asociadas

con él, que debido a su conexión no se sentirían agraviadas por pelear bajo su mando, la tribu de Simeón su hermano uterino, y la tribu de Gad, que también surgió de la sierva de Lea.

Era necesario que Dios interpusiera Su autorización, a fin de que dos tribus se formaran de una sola cabeza, José; de lo contrario, el hecho habría llevado a la contención, porque la desigualdad era odiosa en sí misma, y esa familia podría parecer elevada no sin deshonra para los demás. Además, los hijos de Manasés, que eran superiores por la ley de la naturaleza, nunca hubieran sido inducidos a obedecer, a menos que se hubiera interpuesto un decreto divino. Pero esa división no pudo estar mejor formada que la de los hijos de Raquel, porque su consanguinidad era más cercana; porque también podría haber surgido una fuerte contienda por el liderazgo de la cuarta banda, porque era injusto que el hijo de una sierva hubiera sido puesto a la cabeza y, por lo tanto, se hubiera preferido a un hijo legítimo de Leah y al otro hijo de Raquel, especialmente cuando Benjamín era tan singularmente amado por Jacob, el padre común de todos ellos. (422) La única voluntad de Dios, en efecto, fue suficiente, y más que suficiente para evitar todas las disputas; pero, en la medida en que prefirió gobernarlos generosa y paternalmente, que de manera despótica, prefirió conformarse a sus deseos que obligarlos. Sin embargo, debido a que sus contiendas no pudieron ser prevenidas por meras decisiones humanas, se dice nuevamente al final del capítulo que Moisés no hizo nada excepto por mandato de Dios. En elAl mismo tiempo se nota la obediencia del pueblo en que obedecieron pacíficamente a Moisés, ya que así ratificaron su reconocimiento de Moisés como un verdadero y fiel ministro de Dios; porque esta sumisión es la compañera inseparable de la piedad sincera hacia Dios, que todo lo que propongan sus ministros aprobados, el pueblo lo acepte con reverencia.



Números 3

Verso 1

1. *Estas también son las generaciones de Aarón y Moisés* . Ahora enumera por separado a los levitas; pero, antes de proceder a declarar su número, primero se refiere brevemente a lo que acababa de narrar de manera más completa, que de los cuatro hijos de Aarón solo dos sobrevivieron a su padre, ya que Nadab y Abiú habían sufrido el castigo de su negligencia en su contaminación del sacrificio. Los seis versículos (423) que Moisés inserta con respecto al oficio de los sacerdotes han sido expuestos en el lugar que les corresponde. Aquí se exalta la dignidad de la tribu de Leví, cuando Dios compara a los levitas con el primogénito; También se aborda la distribución de sus cargos, (424) pero, dado que estas cosas están relacionadas con el *censo* de la gente y el modo de levantar el campamento, he pensado que lo mejor es anexarlos a lo que acaba de anteceder, ya que ya que de lo contrario se interrumpiría la historia. Y, de hecho, en el orden que he seguido, el oficio de cada familia se trata sólo de manera incidental, para que todos conozcan su posición adecuada.

Versículo 5

5. *Y el Señor habló a Moisés*. Este pasaje contiene dos encabezamientos: *primero,* que los levitas deben ser apartados para el ministerio del santuario y el altar; y, en *segundo lugar,* que obedezcan a los principales sacerdotes de la familia de Aarón y no hagan nada excepto por su autoridad y mandato. Pero ya se ha dicho, y de aquí en adelante veremos de nuevo, que la tribu de Leví en general era divinamenteelegido para realizar los oficios sagrados; para que la gente supiera que nadie era digno de tan honorable cargo; pero que dependía de la llamada gratuita de Dios, cuyo atributo es crear todas las cosas de la nada. De esta manera, no sólo fue reprimida la

temeridad de aquellos que podrían ser tontamente ambiciosos del honor, sino que a toda la Iglesia se le enseñó que, para adorar a Dios correctamente, se necesita ayuda externa. Porque, si los levitas no se hubieran interpuesto, la Ley prohibía al resto del pueblo tener acceso a Dios, ya que traía a toda la raza humana culpable de contaminación. Pero, para que pudieran ser dirigidos con mayor certeza al Único Mediador, se exaltó el sumo sacerdocio y se eligió un sacerdote para presidir sobre todos los demás: por esta razón, Dios haría que los levitas estuvieran sujetos a los sucesores de Aarón. Al mismo tiempo, tuvo en cuenta el orden, porque una multitud, que no está gobernada por jefes, siempre será desordenada. Sin embargo, es incuestionable que el poder supremo de Cristo estaba representado en la persona de Aarón; y así se refuta la locura de los papistas, que trasladan, o más bien arrebatan, este ejemplo al estado de la Iglesia cristiana, (180) para poner a los obispos sobre los presbíteros, y así fabricar el primado de la Sede romana . Pero si se busca el verdadero significado de esta figura, será más apropiado razonar que, cualesquiera que sean los ministros y pastores de la Iglesia que ahora se nombran, se colocan como si estuvieran bajo la mano de Cristo, para que no usurpen a nadie. dominan, pero se comportan con modestia, como si tuvieran que rendir cuentas a Aquel que es el Príncipe de los pastores. (1 Pedro 5: 4.) Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que el papado solo se basa en un sacrilegio inicuo; porque Cristo es injustamente privado de los suyos, si alguien más se finge ser el sucesor de Aarón. Mientras tanto, la distinción política de rangos no debe ser repudiada, porque la misma razón natural lo dicta para quitar confusión; pero lo que tenga este objeto a la vista, se dispondrá de modo que puedani oscurecer la gloria de Cristo ni ministrar a la ambición o la tiranía, ni impedir que todos los ministros cultiven la fraternidad mutua entre sí, con iguales derechos y libertades. De ahí, también, se tomó esa declaración del Apóstol, de que no es lícito a ningún hombre asumir este honor sobre sí mismo, sino que son los ministros legítimos de la Iglesia que están "llamados" a serlo. (Hebreos 5: 4)

Versículo 12

12. *Y he aquí, he llevado a los levitas*. Un poco más adelante veremos más claramente por qué Dios reclama una tribu para sí mismo; Él ahora sólo muestra que los levitas le pertenecen legítimamente, porque por privilegio especial los primogénitos del pueblo fueron preservados en la destrucción de los egipcios. Dios, por lo tanto, declara que aquellos, cuyas vidas fueron así perdonadas gratuitamente, fueron comprados para Él. Como, entonces, tenía la opción libre de consagrarse a sí mismo al primogénito de cada tribu, no tenía menos libertad de tomar (425) solo la duodécima parte del pueblo de una tribu. De esta manera, corta todo recurso de queja, por cuanto hubiera sido una ingratitud intolerable retirar de su control a aquellos a quienes había redimido milagrosamente; por eso dice que no perecieron en la matanza general, para que el lazo los sujetara a él.

Versículo 15

15. *Cuenta los hijos de Leví según las casas de sus padres*. La enumeración de la tribu sigue ahora, comenzando con los tres hijos de Leví, Coat, Gersón y Merari, de quienes descendieron muchas familias después. Sin embargo, debe observarse que todos fueron contados hasta los niños más pequeños, mientras que del resto de las personas solo aquellos que habían pasado los veinte años fuerontenido en cuenta; de donde parecía que esta era la tribu más pequeña; pero al hacer que los infantes fueran contados, Dios quiso mantener una proporción justa, como veremos; porque, si solo los hubiera tomado por encima de los veinte años, no se habría sabido cuántos primogénitos había, y por lo tanto, la compensación que se haría por ellos habría sido incierta. Con esta indulgencia, la gente debería haber sido inducida a pagar el tributo por el excedente con más prontitud; porque dado que, después de que se hizo el cálculo, parecía que su número estaba por debajo de la cantidad requerida, Dios justamente quiso que aquellos fueran redimidos por dinero, quienes de otra manera habrían sido transferidos a esa tribu que representaba al primogénito, y hubiera sido un acto de malignidad rechazar a Dios lo que exigía, cuando espontáneamente había condescendido a tan solo un pacto. También había otra razón por la cual los levitas fueron

incluidos en el *censo* desde su más tierna infancia, en lugar de los otros, a saber, porque no era necesario que fueran aptos para la guerra, cuando Dios inscribió soldados del resto del pueblo para la guerra. Él mismo que luego podría portar armas.

Versículo 17

17. *Y estos eran los hijos de Leví por sus nombres.* Por tanto, parece que la tribu de Leví, como las demás, había hecho un progreso asombroso desde un comienzo pequeño y despreciable; porque mientras que él mismo solo había engendrado tres hijos, Gershon y Merari solo dos cada uno, y Coat cuatro; ¿Quién hubiera esperado tal aumento, que doce hombres en tan poco tiempo se hubieran convertido en tantos miles? Pero Dios obra así poderosamente bajo la apariencia de debilidad, para que así Su gloria sea más conspicua. Pero que elevó a la familia de Coat por encima de las demás, no solo en el sacerdocio de Aarón, sino también en su ministerio común,procedía de la misma fuente de su beneplácito gratuito, como el llamamiento de Moisés. Entonces, él, que también se había dignificado con un cargo tan honorable, fue, por su bien, misericordioso también con la familia de Coat. Sin embargo, perdido debería ser sospechoso de ambición, o para que no se diera ocasión de calumnia a los impíos, Dios decidió que los hijos de Moisés permanecieran en la posición ordinaria de los levitas.

Verso 45

45. *Tomen a los levitas en lugar de todos los primogénitos.* La compensación de la que he hablado sigue; porque, dado que la porción completa de Dios no se encontró en la tribu de Leví, debe ser suplida de otra parte. Dado que, entonces, los levitas, tanto niños como hombres, eran menos en doscientos setenta y tres que los primogénitos de las doce tribus de Israel, Dios requirió que se pagaran cinco siclos del santuario por cada cabeza. En otra parte hemos visto que el siclo del santuario era el doble, equivalente a dos ordinarios.



NÚMEROS 4

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés y a Aarón*. Este *censo* tenía un objeto diferente al anterior, que acabamos de considerar, a saber, que se debe hacer una distribución equitativa de los cargos en proporción al número de individuos. . Primero, en lo que respecta a la edad, debe observarse una distinción entre esta tribu y las demás; porque ya hemos visto que todos los israelitas mayores de veinte años fueron contados, porque entonces estaban en condiciones de portar armas. Pero no sin razón se requería una edad más madura en el caso de los levitas, para que no comenzaran a desempeñar su ministerio antes de los treinta años. Porque no sólo se requiere la fuerza y el rigor del cuerpo para la guerra espiritual, sino también la seriedad y la seriedad. Si hubieran sido admitidos en su juventud, su frivolidad podría haber restado mérito a la reverencia debida a las cosas sagradas, ya que los jóvenes a menudo se ven llevados a actuar de manera intemperante por su fervor y libertinaje. Por lo tanto, no se les permitió el acceso al santuario hasta que hubieron crecido para ser hombres; porque a los treinta años los hombres deberían haber llegado a ser tan serios, como para que les resulte vil e imperdonable ceder ante el desenfreno de la juventud.

A partir de los cincuenta años fueron relevados de sus funciones; ya que la pereza y la inactividad generalmente acompañan a la vejez. El caso es diferente en cuanto a la guerra, porque encontramos muchos que son vigorosos después de los cincuenta años. Además, dado que la religión es más preciosa que En todos los asuntos terrenales, se debía tener cuidado diligente para que no cayera en el desamor debido a la ociosidad y somnolencia de sus ministros.

VERSÍCULO 4

4. *Este será el servicio de los hijos de Coat.* Asigna sus diversos oficios a los levitas: en primer lugar, no sea que su promiscuidad sedienta engendre confusión; en segundo lugar, no sea que la ambición estimule a algunos de ellos, (203) de donde pudieran surgir disputas y disputas. Sabemos cuán confusamente trabajan los hombres a menos que se les prescriba una regla determinada, para que no corran con prisa sin rumbo; y mientras cada individuo desea anticiparse a los demás, se produce una emulación indigna, que luego se desahoga en riñas. Por tanto, si esto no se hubiera impedido, los levitas pronto habrían alterado su deber y habrían tenido lugar contiendas entre ellos. Dios, entonces, se adelanta y por su propia autoridad los encierra a todos dentro de sus límites apropiados y refrena sus necias pasiones. Que se asigne un oficio más honorable a los hijos de Coat que a los demás, procede del favor gratuito de Dios; y así se suprimió todo orgullo, para que nadie pudiera jactarse de su destreza, o laboriosidad u otros dones. El cargo del Lugar Santísimo se confía, por tanto, a los hijos de Coat; no para que manipulen parte alguna de ella, sino sólo para que lleven en la marcha sus vasijas, cuando las empaqueten los sacerdotes; porque Dios manda a los hijos de Aarón que vengan y derriben el santuario, y cubran cuidadosamente el velo, el altar y otros vasos sagrados con sus propias cubiertas, antes de que los hijos de Coat pusieran el dedo sobre ellos, para que así la reverencia del aumentaría la gente por las cosas santas; y además, que cuando las otras tribus vieran que incluso a los levitas se les prohíbe tocar el santuario, se les recuerde su indignidad y se les humille aún más. Además,Todo motivo de envidia desapareció cuando los otros levitas se enteraron de que se había confiado un deber peligroso a los hijos de Coat, porque Dios los amenaza de muerte si tocan algo prohibido; y por último, amonesta a los sacerdotes, los hijos de Aarón, para que no su descuido deberían destruir a sus hermanos; porque, si dejaran algo descubierto, serían la causa de su destrucción.

Versículo 24

24. *Este es el servicio de las familias de los gersonitas.* Las tareas que Él encomienda a los hijos de Gersón, así como a los hijos de Merari,

son aparentemente mezquinas y laboriosas, porque fue un trabajo duro y también servil llevar las cortinas y el tabernáculo, junto con sus cubiertas, las tablas. , también, y las barras, y los pilares. Pero de ahí aprendemos que en el servicio de Dios nada debe ser despreciado, sino que todos y cada uno de nuestros deberes deben cumplirse con alegría, en la medida en que debiera satisfacernos abundantemente, que Dios debió haberse dignado elegirnos como ministros de su santuario. , para que ni el cansancio ni el orgullo nos obstaculicen jamás en nuestro deber.

Versículo 34

34. *Y Moisés y Aarón y el jefe de la congregación* Se subjunta otra excepción, a saber, que nadie debe ser recibido a menos que esté libre de todo defecto y mancha; porque hemos visto en otra parte que los que eran ciegos y cojos, o tenían defectos en alguna parte de su cuerpo, eran excluidos del tabernáculo, para que su desfiguración no produjera desprecio; y también para que sean amonestados por esta señal externa, para que se preserven más diligentemente de toda contaminación espiritual. Por tanto, se dice que entran en el santuario aquellos que son aptos para ejercer el sacerdocio; y de ahí se añade la expresión "para el servicio" (426).

Dado que la desigualdad (de sus cargos) pudo haber sido la fuente de envidia, la autoridad de Dios se afirma al final del capítulo, donde Moisés registra que él solo estaba actuando a nivel ministerial, y que distribuyó los oficios entre ellos de acuerdo con el mandato de Dios. .



NÚMEROS 5

VERSÍCULO 2

2. *Manda a los hijos de Israel.* Este pasaje muestra claramente que Dios, al desear que los leprosos fueran echados del campamento, no actuaba de ningún modo como médico, y se limitaba a consultar la salud de la gente, sino que mediante este rito y ceremonia externos los ejercía en la búsqueda de la pureza; porque, uniéndose con los leprosos a los que tenían un flujo, (2) y que fueron contaminados por los muertos, instruye al pueblo simplemente a mantenerse alejado de toda inmundicia. La razón, que sigue, confirma esto: "que no contaminan sus campamentos en medio de los cuales Él habita". Es como si hubiera dicho que todas las habitaciones de su pueblo elegido eran parte de su santuario, que era una vergüenza contaminar con cualquier contaminación. Porque sabemos qué licencia se dan los hombres al corromper (3) el servicio de Dios, mezclando, como dice el proverbio, lo sagrado con lo profano. Así vemos que los peores hombres se jactan de ser cualquier cosa menos los menos celosos de Sus adoradores, y no escatiman en levantar las manos contaminadas, aunque Dios los repudia tan severamente. Entonces, era provechoso que esta prueba visible recordara al pueblo antiguo que todos los que están contaminados no pueden servir debidamente a Dios, sino que más bien contaminan. con su inmundicia lo que de otro modo es santo, y por tanto abusan groseramente de los ejercicios religiosos; y nuevamente, que no deben ser tolerados en la santa congregación, no sea que su infección se propague a otros. Examinemos ahora brevemente Levítico 13: 0

VERSÍCULO 5

5. *Y el Señor le habló a Moisés* . Aunque al principio parece incluir todas las ofensas, sin embargo, deducimos del contexto que el

precepto solo se refiere a las cosas robadas o retenidas fraudulentamente, que quien es consciente de su culpa debe repararlo. Debe observarse, sin embargo, que la ley se refiere a robos más secretos, que por lo general no se llevan ante la justicia: y por eso se dice: “Si han cometido algún pecado según la manera de los hombres, no deben buscar subterfugio del uso ordinario y la costumbre ". Aunque, por tanto, pueden tener muchos compañeros, Dios declara que esto no servirá de excusa; y en consecuencia les ordena voluntariamente restaurar lo que se han apropiado fraudulenta o indebidamente. En lo sucesivo se ocupará del castigo por robo; Ahora sólo prescribe que, aunque nadie lleve a los culpables ante la justicia, y su crimen no sea descubierto, deben examinar diligentemente sus conciencias y ellos mismos declarar ingenuamente la transgresión secreta; y también compensar la pérdida conferida, ya que, sin restitución, su confesión sería ilusoria. Paso ahora por alto lo que agrega Moisés, que, si no existe heredero a quien se le pueda restituir lo robado, lo ofrezcan al sacerdote, porque ya lo he expuesto: salvo que recojamos heladas de allí, que se contrae una contaminación. mediante el fraude y la rapiña, que nunca se purga a menos que la casa esté bien despejada de las ganancias mal habidas. Pero esta ofrenda fue tratada entre las leyes de los sacerdotes: (128) ahora, con respecto a la restitución, debemos considerar que la quinta parte fue sobreañadida, no tanto para que el que había sufrido la pérdida sea enriquecido, ya que todos deben cuidarse diligentemente de toda ofensa, que oyen no sólo como inútil para ellos, sino también como productora de pérdidas. Además, cuando un hombre ha sido robado, a menudo tiene más consecuencias que esta quinta parte adicional, que se le haya privado del uso de su propiedad.

VERSÍCULO 8

8 *Pero si el hombre no tiene parientes*. Este pasaje, que he insertado del capítulo 5, está conectado (213) ciertamente con otro tema, y sin embargo, porque se refiere directamente al derecho de los sacerdotes, fue necesario trasladarlo a este lugar, especialmente porque expresa ese tipo del sacrificio al que Moisés se ha referido últimamente, *es*

decir, cuando expiaron el delito de robo. Dios no deseaba en verdad que los sacerdotes se enriquecieran con las pérdidas ajenas, ni que los ladrones fueran libres si ofrecían lo que habían robado a los sacerdotes; pero, si no hubiera nadie a quien pudieran devolverlo, Él haría que sus casas fueran liberadas de (el producto de) su pecado; y con muy buena razón, ya que de otro modo el gran infractor no habría dudado nunca en saquear los bienes de un muerto, si no tuviera herederos. Primero, por lo tanto, ordenó que sus propiedades fueran devueltas a los dueños legítimos; y, si estuvieran muertos, sustituyó a sus parientes, que se llaman גאלים, *goelim,* a causa del derecho de redención, que Dios concedió en la Ley a los parientes, como veremos en otra parte; y porque al pariente más cercano se le mandó casarse con la viuda de uno que no había dejado descendencia. Por tanto, era muy poco común que una persona que había defraudado a otra tuviera que compensar la pérdida al sacerdote; porque en la mayoría de los casos se encontraría algún sucesor del muerto.

VERSÍCULO 9

9. *Y cada ofrenda*. Hasta ahora he reunido los pasajes en los que Moisés trata del oficio de los sacerdotes, y los he expuesto brevemente, ahora comenzaré a tratar de sus derechos, *es decir,* del honor que Dios les otorgó, para que pudiera téngalos listos y alegres en su obediencia. Aquí, sin embargo, Moisés toca ligeramente lo que expone más completamente en otros pasajes, comoVerá ahora, es decir, asigna a los sacerdotes todas las santas ofrendas, las diversas clases de las cuales enumera después. Ahora, había tres fundamentos principales para esta ley; - *Primero, no sea que* lo que ya se había dedicado a Dios sea profanado por su uso promiscuo; porque, para que los sacrificios pudieran conservar su debida dignidad, era necesario distinguir las carnes sagradas de las ordinarias. *En segundo lugar,* se contuvo un vanaglorioso exceso con respecto a las ceremonias; porque si después de que las víctimas fueran asesinadas toda la carne hubiera sido devuelta a los dueños, un deseo de ostentación (207) hubiera crecido entre los tontos, los ricos hubieran venido emulosamente a ganarse el aplauso, y cuando hubieran banqueteado magníficamente, habría

expuesto el resto a la venta. Así habrían abusado de su falsa pretensión de adorar a Dios para adquirir el favor hacia ellos mismos. El *tercer* terreno es lo que Pablo toca, a saber, que es justo que los ministros del altar vivan junto al altar (1 Corintios 9:13 ;) porque aunque es algo indigno que los siervos de Dios ser atraídos por su salario, sin embargo, Dios no quiso que los sacerdotes, cuando habían dedicado libremente su trabajo a la adoración del santuario, sufrieran de hambre, no fuera que su presteza pudiera ser reprimida. Porque si deseaban desempeñar adecuadamente su oficio, era necesario que se ocuparan por completo de las cosas espirituales y abandonaran el cuidado de sus asuntos domésticos. Si alguien objetara que se trataba de incentivos a la avaricia, y que se planteó a los sacerdotes un llamamiento excelente y provechoso, la respuesta es fácil: lo que les llegara a su parte, puesto que se limitaba a su propia alimentación, no podía ser excesivo en cantidad; porque no se les permitió vender ninguno, ni siquiera regalarlo a otros, como ya hemos visto, y como se repetirá más adelante. Así, entonces, la repugnante falta de honradez de los que se burlan de Moisés como si hubiera enriquecido a los sacerdotes con los despojos del pueblo, se refrena abundantemente; porque si hubiera alguno cuyos intereseshubiera deseado consultar, seguramente sus propios hijos hubieran sido preferidos a todos; sin embargo, para ellos no hay ninguna referencia aquí. Es más, todo lo que concede a los sacerdotes, se lo quita a sus propios hijos y su posteridad; como si los privara deliberadamente de ventajas que de otro modo no serían ilegales. En una palabra, sólo se consultó la dignidad de las cosas santas, sin que se hiciera ningún esfuerzo por enriquecer a los sacerdotes.

Versículo 11

11. *Y el Señor le habló a Moisés* . Si bien esta ceremonia parece ser parte de los servicios legales, todavía he creído conveniente posponerla a este lugar, porque se relaciona con la observancia del Séptimo Mandamiento. El objeto de esto es que las mujeres, confiando en escapar del castigo, se abandonen a la falta de castidad, o que los celos lleven a la disensión y, al alejar la mente del esposo de la esposa,

desaten los lazos del afecto puro. , pues así se abriría la puerta a muchas iniquidades. Por este rito, por tanto, Dios se proclama guardián y vengador de la fidelidad conyugal; y de ahí que parezca cuán aceptable es un sacrificio a sus ojos la castidad de las mujeres casadas, de las cuales se dignifica profesarse guardián. Por lo tanto, no es un consuelo insignificante para los maridos que Dios asuma el conocimiento del mal secreto si, acaso, sus esposas los han tratado traidoramente.

Pero será mejor examinar los detalles en orden. Cuando al principio dice: - Si la esposa de un hombre se aparta y se oculta su ofensa, parece implicar un absurdo; como si así no juzgara a nadie más que a los que debieran ser condenados, mientras que, si se estableciera el hecho, no tendría sentido aplicar la prueba. Pero la condición, "si ella comete una infraccióncontra él ”, no significa que deba descubrirse el adulterio de la mujer, sino que se refiere a la opinión de su marido; y por lo tanto las palabras deben parafrasearse de esta manera: Si alguien piensa que su esposa ha tenido conexión con otro hombre, y no puede ser aliviado de otra manera de la ansiedad que lo oprime, que recurra a Dios por ese juicio, que es más allá del alcance del hombre. Sin embargo, Dios (78) parece haber expresado deliberadamente el crimen, para que los maridos no involucren descuidadamente a sus esposas inocentes en la deshonra. Sabemos que muchos sospechan sin causa alguna; y una vez que los celos se han apoderado de la mente, no hay lugar para la moderación o la equidad. (79) Por tanto, sería inhumano permitir que maridos taciturnos e irracionales arrastraran a sus esposas a este horrible juicio de Dios a causa de ciertas sospechas insignificantes. Porque, si el marido fuera cruel e impío, sería como poner una espada en manos de un loco, darle tal poder sin distinción alguna. Dios, por tanto, implica que el sacerdote debe considerar cuidadosamente, para no *recibir* con demasiada facilidad todas las quejas; aunque luego Él se expresa más claramente en otra parte de las condiciones, "si un hombre está celoso de su esposa, y ella no se contamina".

VERSÍCULO 15

15. *Entonces el hombre llevará a su mujer al sacerdote* . Esta ofrenda es diferente de las demás, que se han mencionado anteriormente, porque es una especie de *conjuro* , por el cual la mujer se expone a la maldición. Por lo tanto, se ofrece comida pura sin incienso ni aceite, ya que el rito (80) de expiación no estaría de acuerdo con la maldición. Para que la mujer tenga más miedo de perjurar, se la presenta ante Dios, también con la cabeza descubierta, como si el sacerdote la fuera a arrastrar fuera de su escondite; porque parece incongruente que, como algunos suponen, el velo fueraremovida de su cabeza como muestra de su infamia, ya que así habría sido condenada antes de que se conociera su caso. Entonces, es llevada ante el rostro de Dios con la cabeza descubierta, para que pueda alarmarse seriamente; y luego sigue el modo de absolución o condena. Se ordena al sacerdote que tome agua bendita en una vasija de barro, que arroje un poco de polvo del suelo, y luego un libro o pergamino, en el que estén escritas las palabras de la maldición, para que las manchas queden en el agua, y para darle la copa a la mujer. Algunos interpretan que el agua bendita es la que se guardaba en la fuente de bronce, para estar siempre lista para la ablución de quienes se dedican a ofrecer sacrificios debidamente. Sin embargo, consideren mis lectores si no se refiere más bien al agua en la que se rociaron las cenizas de la novilla roja y mediante la cual se hicieron solemnes purificaciones (Números 19: 1), como ya hemos visto. Porque así se advirtió a la mujer que, si cometía perjurio, no quedaban más medios de expiación. El polvo recogido del suelo también era un signo de aborrecimiento: en resumen, todo el proceso estaba calculado para humillarla, para que no duplicara su ofensa por perjurio. Además, se le ordena al sacerdote que repita las palabras de la maldición, para que no busque escapar con algún subterfugio u otro. Sin embargo, surge la pregunta: ¿por qué debería verse obligada a impregnarse de maldad sobre sí misma y no sobre otros sospechosos de asesinato u otros crímenes atroces? y creo que fue por eso, porque ninguna otra ofensa se puede ocultar tan fácilmente. Por tanto, para que las mujeres no se endurezcan a causa de sus astutas y malas artes, se les proporciona un remedio contra sus diversos engaños; y así Dios muestra que el lecho matrimonial está bajo Su protección y salvaguarda. Debemos recordar, también, que

esto no fue una mera pesadilla vacía, ya que Dios, sin duda, apareció como el vengador abierto de la infidelidad, según Su declaración. Tampoco se agrega en vano la amenaza de que si la mujer engaña,debería ser una maldición entre el pueblo, porque su vientre se hincharía y su muslo se disolvería; mientras que, por otro lado, no promete en vano, que si ella es inocente, no sólo será libre, sino también prolífica; para que la bendición de Dios sea el sello de su absolución. Porque este es el significado de la expresión, "ella será sembrada de semilla"; (81) como, por el contrario, se decía que su muslo (82) se disolvería cuando se consumiera por la esterilidad. Inferimos, de los efectos opuestos de la misma agua, que por el símbolo externo Dios obró con Su poder *secreto* según lo exigía la ocasión.



Números 6

Versículo 2

2 *Cuando el hombre o la mujer se separen.* Dios designó recientemente un tributo para cada alma, mediante el cual los israelitas debían reconocer que eran sus hijos. Por esa profesión, entonces, los unió a todos, desde el menor hasta el mayor. Ahora se trata de un vínculo más estrecho de obligación, cuando alguien debería dedicarse voluntariamente a Dios por una temporada. Estos fueron llamados nazareos, que equivale a *separar* o *seleccionar,* porque había mayor dignidad o excelencia en ellos que en la gente común. Porque eran como ornamentos para la Iglesia, y Dios quiso que Su gloria peculiar brillara en ellos. Por lo tanto, cuando Amós protesta con ellos (Amós 2:11) porque habían impedido que los profetas ejercieran su oficio y habían corrompido a los nazareos con vino, dice, para ampliar su crimen, que habían sido honrados con un honor especial. bendición, cuando Dios había creado de sus hijos nazareos y profetas. Y cuando Jeremías deplora la desolación de la Iglesia, insiste en esta corrupción, que sus nazareos ya no aparecían como antes, "más puros que la nieve", etc. (Lamentaciones 4: 7.) Tampoco es de dudar que cuando Jacob distinguió a José, su hijo, por el título de nazareo (331) entre sus hermanos, (Génesis 49:26), aludió en el espíritu de profecía a ese grado de honor en el que después, bajo la Ley, estaban los que se separaron. a Dios, como las luces de la Iglesia. Por lo tanto, aunque esta consagración no correspondía a todo el pueblo, sin embargo, debería contarse merecidamente entre losejercicios de piedad, porque los nazareos eran como abanderados para mostrar a otros el camino; y aunque no atrajeron a todos a seguir su ejemplo, sin embargo, el ardor de su celo fue de no poca ventaja para los débiles e inexpertos, excitándolos hacia adelante según su capacidad.

Ahora, debido a que Dios abomina toda adoración ficticia, puso

un freno a su libertinaje, dándoles una regla clara y segura. Y, del testimonio de Amós que acabo de citar, se deduce que solo Dios fue el que hizo el voto nazareo. Debemos recordar, entonces, que los nazareos brillaron entre el pueblo de Dios como joyas preciosas, y aunque pocos los imitaron, sin embargo, fueron como abanderados y líderes para despertar el celo entre la multitud por el servicio de Dios. Debemos observar, por cierto, que Sansón era un nazareo de otro tipo, porque no hizo el voto sobre él solo por un tiempo, sino que fue santificado desde el útero por toda su vida y separado del resto de la gente. ; en ese sentido, también, era un tipo de Cristo, y lo representaba, por así decirlo. Y seguramente todo lo que aquí se enseña debe referirse a la única Fuente de santidad, como si la imagen de Cristo hubiera sido puesta ante los ojos de los judíos en un espejo. Porque cuanto más se acercaba alguien bajo la Ley a Dios, más brillaba Cristo en él. Sabemos que todo el sacerdocio de la Ley no era más que su imagen. Lo mismo puede decirse de los nazareos, cuya pureza y abstinencia los adornaban con peculiar dignidad.

VERSÍCULO 3

3. *Se apartará del vino*. El primer mandamiento es que no solo deben abstenerse de beber vino, sino que ni siquiera deben probar uvas o cualquier cosa relacionada con el vino. La simple observancia era que no debían beber vino ni nadaembriagador pero, como los hombres son astutos para inventar subterfugios, era necesario expresar específicamente los medios por los que se podía defraudar a la Ley. Así, al abstenerse del vino, no se habrían privado de lujos, ni degustando uvas frescas o pasas, ni mezclando agua con uvas y exprimiendo su jugo, ni imitando la dulzura del vino con otras preparaciones delicadas. De ahí que parezca cuántos escondrijos secretos y escondrijos posee la hipocresía del hombre, mientras imagina descaradamente medios estúpidos de engaño para engañar al mismo Dios. Pero, al mismo tiempo, debemos señalar que esta sutileza era intolerable para Dios, a quien nada agrada tanto como la sinceridad. También veremos en otra parte que a los sacerdotes, cuando estaban desempeñando su oficio por turnos en el Templo, se les prohibió el uso de vino. Esta semejanza prueba lo que ya he dicho,

que los nazareos fueron así separados de la multitud, para que pudieran acercarse al honor del sacerdocio. Pero se les ordenaba la abstinencia del vino no sólo para evitar la embriaguez, sino para que todo su modo de vida fuera más moderado y frugal; porque es bien sabido que beber vino se encuentra entre los principales placeres de la mesa, y los que no son abstenidos prefieren contentarse con una comida moderada y corriente que soportar la privación del vino. Entonces, podemos aprender de ahí que un uso sobrio del vino es una parte muy importante de una vida templada; y con toda glotonería e intemperancia, esto es lo más condenable, cuando los hombres tienen demasiado amor por el exceso en la bebida. Entonces es asombroso que cuando los monjes bajo el papado se jactan de su perfección angelical, se nieguen unánimes a abstenerse de vino. Para muchos (332) es pecado tocar durante toda su vida un poco de ternera o de cerdo, y se enorgullecerían de ser mártires, si prefirieran obstinadamente morir antes que comer carne en caso de necesidad; pero su templanza es tan inconsistente, que esta austeridaden cuanto a la comida adquiere para ellos la mayor licencia para beber, como si se vengaran a propósito de esta manera. (333) Por tanto, nada puede ser más insufrible que su jactancia, ya que esta abstinencia de comer solo es una mera burla de Dios.

VERSÍCULO 5

5. *No pasará navaja sobre su cabeza*. No se puede determinar con certeza por qué Dios quería que los nazareos se dejaran crecer el cabello, excepto que por esta señal actual de su consagración, podrían recordar cada vez más su voto. Algunos piensan que fue una marca de honor, como si llevaran una corona en la cabeza. En esto, el clero papista es más que ridículo, comparándose con los nazareos por su tonsura circular. (334) Pero me satisface esta razón, que Dios los ejercitaría constantemente en el fiel cumplimiento de su voto mediante este signo visible. Cortarse el pelo es una señal de virilidad y esto, como dice Paul, lo dicta un sentimiento natural. (1 Corintios 11:14 .) Por lo tanto, la dedicación de los nazareos fue mostrada de manera conspicua por sus cabezas, para que no fallaran en sus propios

votos por descuido u olvido. Surge una pregunta respecto a las mujeres, para quienes este mandato parece superfluo; pero se responde fácilmente a esto, que estaban obligados a dejar crecer su cabello, para tenerlo largo no sólo por costumbre, sino de acuerdo con su voto. Sin embargo, no habrá nada absurdo en la *sinécdoque,* según la cual se habla de ambos sexos, lo que se aplica sólo a los varones. Aquí también el diablo jugó anteriormente su juego, cuando persuadió a ciertos monjes, como relata Agustín, (335) para que hicieran una demostración de santidad vistiendo el cabello largo; porque, para que el celibato que habían jurado fuera más notorio, no se dejarían ser hombres, habiéndose "hecho eunucos por amor del reino de los cielos"; (Mateo 19:12 ;) y, por lo tanto, su cabello largo era un signo de su virginidad. Este ejemplo nos enseña a tener cuidado con las artimañas de Satanás, no sea que nuestro κακοζηλὶα nos convierta más bien en simios que en imitadores de los antiguos.

VERSÍCULO 6

6. *No vendrá ante ningún cadáver.* Esto también tenían en común con el sumo sacerdote, que ni siquiera debían llorar por sus parientes. Aunque Moisés ordena dos cosas, que los nazareos no se contaminen ni al entrar en la casa del duelo ni al lamentarse ellos mismos, era un deber de la humanidad enterrar a los muertos; pero si alguna de las personas había tocado un cadáver, o se había acercado a un lecho de muerte o un féretro, estaba contaminado. Pero Dios exige más de los nazareos, no sea que contraigan inmundicia; porque no les bastaba (como se verá de nuevo más adelante) purificarse de acuerdo con los medios acostumbrados, sino que les convenía estar lejos de todas las cosas que los contaminarían. Pero por qué el toque de un cadáver era una contaminación, lo consideraremos más en general en su lugar apropiado. Ahora debe concluirse brevemente que debido a que la muerte representa la maldición de Dios, la paga del pecado, se amonestó a los israelitas a tener cuidado con las obras muertas. (336) En cuanto al duelo, la razón de la prohibición era diferente, a saber, que quienes profesaban el servicio especial de Dios, debían dar ejemplo a otros de magnanimidad y sumisión. Si fuera pecado llorar y

lamentarnos cuando nos quitan a nuestros amigos, Cristo no habría llorado. en la tumba de Lázaro; pero debido a que la perturbación siempre está asociada con el dolor, y los hombres en su duelo son demasiado propensos a ceder a la ambición y la pompa, y a provocarse voluntaria y deliberadamente al exceso, como si la naturaleza no los hubiera llevado más lejos de lo correcto, los nazareos pudieron No dan un ejemplo de moderación, si se hubieran mezclado con los dolientes. Por tanto, como antes estaban restringidos de la delicadeza, ahora unel remedio se aplica a la enfermedad opuesta, es decir, al dolor. Pero, aunque todos deberían tratar de complacerlo moderadamente, sin embargo, a los nazareos se les prescribe algo más, que, como desenredados y despojados de los afectos terrenales, deben ir más lejos que el resto del pueblo; como veremos más adelante con respecto a los sacerdotes.

Versículo 9

9. *Y si alguien muere muy repentinamente.* Aquí se prescribe lo que debe hacerse, si se debiera haber contraído una contaminación que ninguna precaución podría haber evitado. Si un nazareo hubiera entrado voluntaria y conscientemente en una casa de luto, o se hubiera acercado a un cadáver, su consagración habría sido violada no sin pecado; pero, en el caso de una muerte repentina, el error era excusable, aunque Dios ordena que sea expiado; porque cualquiera que sea el tiempo del voto que haya pasado, Él no cuenta para nada, ni será tomado en cuenta. Este no fue un castigo leve, que él, que no había sido culpable, comenzara a pagar su voto de nuevo. Además de la pérdida del tiempo, también se agrega un sacrificio, mediante el cual el que estaba contaminado debe prepararse para una nueva consagración. Pero, como esta consagración era voluntaria, nadie podía quejarse del rigor inmoderado al que se había sometido por su propia voluntad. Mientras tanto, se demostró lo preciosa que es para Dios la pureza de Su adoración. (337) Se usan dos palabras hebreas de diferentes raíces, aunque tienen un significado similar, por cuyo modo de hablar Moisés deseaba expresar más plenamente la naturaleza inesperada de la muerte. Porque, en mi opinión, es pueril de los judíos

entender el primero de un asesinato sangriento, el otro de una muerte súbita.

VERSÍCULO 13

13. *Y esta es la ley de los nazareos*. Moisés ahora muestra por fincómo, después del período completo del voto, los nazareos deben regresar a su vida en común. Y, primero, les manda que se coloquen a la puerta del tabernáculo; luego, para ofrecer allí un cordero sin mancha para holocausto, una oveja para expiación y un carnero para ofrendas de paz, con tortas de flor de harina mezcladas con aceite, obleas, panes sin levadura y carne. - Ofrendas y bebidas. En cuanto a la ofrenda de paz, debido a que se presentó en acción de gracias, de ninguna manera fue inapropiada; ni tampoco el holocausto, porque podían felicitarse con justicia y celebrar la bondad de Dios, cuando habían cumplido con su piadoso deber, ya que Dios no les había concedido ningún honor ordinario. Pero se puede cuestionar qué se quería decir con la ofrenda por el pecado, ya que la expiación era innecesaria para los puros y santos. Aquí percibimos claramente que por más alegre y fervientemente que los hombres se esfuercen por ofrecerse por completo a Dios, nunca alcanzan la meta de la perfección, ni llegan a lo que desean, sino que siempre están expuestos al juicio de Dios, a menos que Él perdone sus pecados. . De ahí que parezca cuán vil es la locura de los papistas cuando sueñan con apaciguar a Dios mediante obras de supererogación. Porque, si alguna vez alguna supererogación agradaba a Dios, la santidad de los nazareos, testificada por la Ley, era digna de este honor; sin embargo, Dios, cuando la obra está completa, les ordena que confiesen su culpa, y no permite que este servicio se inmiscuya en el lugar del mérito, sino que les exige un sacrificio, para que puedan tomar prestado de otra parte lo que no les pertenece a ellos mismos, aunque no les pertenezca. parece ser el más perfecto de todos los hombres.

VERSÍCULO 22

22. *Y el Señor habló a Moisés*. Aquí se expone brevemente una parte de los deberes sacerdotales, de los que constantemente se hace

mención en la Ley; porque Dios dice que había designado sacerdotes para bendecir al pueblo. A esto David parece aludir con las palabras:

"Te hemos bendecido desde la casa del Señor". (Salmos 118: 26.)

Esta doctrina es especialmente provechosa, para que los creyentes se aseguren confiadamente de que Dios está reconciliado con ellos, cuando ordena a los sacerdotes ser testigos y heraldos de su favor paternal hacia ellos. La palabra *bendecir* se usa a menudo para pedir bendiciones, que es el deber común de todas las personas piadosas; pero este rito (como veremos un poco más adelante) fue un testimonio eficaz de la gracia de Dios; como si los sacerdotes llevaran de su propia boca el mandamiento de bendecir. Pero Lucas muestra que esto se cumplió verdaderamente en Cristo, cuando relata que "alzó sus manos", según el rito solemne de la ley, para bendecir a sus discípulos. (Lucas 24:50 .) En estas palabras, entonces, los sacerdotes fueron nombrados embajadores para reconciliar a Dios con el pueblo; y esto en la persona de Cristo, que es la única garantía suficiente de la gracia y la bendición de Dios. Por tanto, puesto que entonces eran tipos de Cristo, se les mandó bendecir al pueblo. Pero es digno de mención, que se les ordena pronunciar la forma de bendición en forma audible y no ofrecer oraciones en un susurro oscuro; y por eso entendemos que predicaron la gracia de Dios, que la gente podría captar por la fe.

Versículo 24

24. *El Señor te bendiga.* La bendición es un acto de su genuina generosidad, porque la abundancia de todas las cosas buenas se deriva para nosotros de su favor como su única fuente. A continuación se agrega que Él debe "mantener" al pueblo, por cuya cláusula se da a entender que Él es el único defensor de la Iglesia y la protege bajo Su tutela; pero como la principal ventaja de la gracia de Dios consiste en nuestro sentido de ella, se agregan las palabras, "y haz resplandecer su rostro sobre ti"; porque nada es masdeseable para la consumación de nuestra felicidad, que eso. debemos contemplar el sereno rostro de

Dios; como se dice en el Salmo 4: 6 ,

"Son muchos los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Señor, alza sobre nosotros la luz de tu rostro".

Entonces interpreto esta cláusula, para que la gente pueda percibir y gustar la dulzura de la bondad de Dios, que puede alegrarlos como el brillo del sol cuando ilumina el mundo en un clima sereno. Pero inmediatamente después el pueblo es llamado a la Primera causa; es decir, la misericordia gratuita de Dios, que es la única que lo reconcilia con nosotros, cuando de otra manera deberíamos ser odiados y detestados por nuestros propios méritos. Lo que sigue, “El Señor alce su rostro sobre ti”, es una frase común de las Escrituras, que significa, Que Dios recuerde a Su pueblo; no es que el olvido pueda ocurrir en Él, sino porque suponemos que ha desechado Su cuidado de nosotros, a menos que realmente dé prueba de Su ansiedad por nuestro bienestar. Finalmente, se agrega, que Él "establezca la paz sobre su pueblo", que otros traducen un poco menos literalmente, (197) "te ponga en paz": y dado que esta palabra significa no solo descanso y un estado de tranquilidad, sino también todo prosperidad y éxito, acojo de buen grado este último sentido, aunque ni siquiera su propio significado me desagrada. (198)

VERSÍCULO 27

27. *Y pondrán mi nombre.* Aunque *Jerónimo* ha traducido correctamente esto, “Invocarán mi nombre:” sin embargo, como la frase hebrea es enfática, he preferido retenerla; porque Dios deposita su nombre en los sacerdotes, para que todos los días lo presenten como prenda de su buena voluntad y de la salvación queprocede de allí. La promesa, que finalmente se adjunta, asegura que esta no fue una ceremonia vacía o inútil, cuando Él declara que bendecirá al pueblo. Y de ahí deducimos que todo lo que hacen los ministros de la Iglesia por mandato de Dios, es ratificado por Él con un resultado real y sólido; ya que Él no declara nada por Sus ministros que Él mismo no cumplirá y ejecutará por la eficacia de Su Espíritu. Pero debemos observar que Él no transfiere el oficio de bendición a Sus sacerdotes, como para renunciar a este derecho a ellos; porque después de

haberles confiado este ministerio, Él reclama el cumplimiento de la cosa solo para Él.



NÚMEROS 7

VERSO 1

1. *Y sucedió que el día en que Moisés* fue la segunda contribución del pueblo, después de la terminación del Tabernáculo; pues aunque solo se hace mención de los príncipes, es probable que cada uno de ellos presentara lo que toda la tribu había suscrito, ya que no había en ese momento un particular lo suficientemente rico como para dar tanto oro y plata propios. Queda entendido, entonces, que trajeron en nombre, y por deseo de todos, lo que habían recibido de los miembros de sus respectivas tribus. Sin embargo, antes de continuar, hay que señalar que los sacrificios no fueron sacrificados antes de que se ungiera el santuario. Se dice que el mismo Moisés lo ungió, como lo hizo con su hermano Aarón; porque la exposición de algunos, que lo que se aplica propiamente a Aarón se atribuye a su hermano, no parece ser sólida. Hemos dicho en otra parte que Dios usó así libremente los signos visibles, para que de ninguna manera pudiera unir la gracia del Espíritu a personas particulares. Por tanto, cuando Moisés, que no estaba ungido, ungió tanto al santuario como al sacerdote, se mostró manifiestamente que la eficacia de la consagración no emanaba de él mismo, ya que no podía dar de sí mismo lo que no poseía. En consecuencia, toda la virtud y la utilidad de los signos dependen del mandato de Dios. En otra parte hemos visto por qué era necesario consagrar el tabernáculo, el altar y todos los vasos mediante una unción sagrada. Observemos aquí solamente que la conexión de las dos palabras *unción* y *santificación* no es superflua: para que entendamos que elEl símbolo del aceite no era vano e ineficaz, sino que se le anexaba la verdadera santidad espiritual; porque Dios no instituye nada en vano, sino que, al llenar lo que tipifica con la influencia secreta del Espíritu, efectivamente demuestra que es verdadero. Se dice que los príncipes fueron puestos

"sobre los contados", *es decir,* después de que el pueblo fue contado y dividido en sus varias divisiones, estos fueron elegidos como los jefes de las tribus. La exposición que dan algunos, que ayudaron cuando las personas estaban contadas, en mi opinión, es descabellada.

Versículo 3

3. *Y llevaron su ofrenda ante el Señor, seis carros cubiertos.* Estos carros estaban dedicados para el transporte del tabernáculo: porque sus columnas y muchas otras partes no podían llevarse sobre los hombros de los hombres; y por eso se dice que estaban *cubiertos,* para que las cosas que se depositaran en ellos no fueran expuestas a la lluvia. Porque de ninguna manera es adecuado suponer que fueran camadas; (400) y, de hecho, se asigna un par de bueyes a cada vagón. Es bastante claro, entonces, que los materiales del tabernáculo fueron colocados en ellos cuando viajaban de un lugar a otro.

Se dice que esta oblación se hizo "delante del Señor" y luego "antes del tabernáculo", pero el significado es exactamente el mismo; porque Dios, por así decirlo, se había puesto ese rostro en el que los creyentes podrían verlo. Lo que sigue, "Pero el Señor había hablado a Moisés", etc., lo interpreto así, que Dios había requerido este tributo del pueblo: me pareció bien, por lo tanto, traducirlo en el tiempo pluscuamperfecto, mientras que otros lo traducen , "El Señor dijo a Moisés", como si a Moisés no se le hubiera ordenado recibirlo, antes de que los príncipes y el pueblo lo presentaran. De hecho, es probable que el número de los carros no se determinó accidentalmente, sino por un cálculo justo de las cosas que debían llevar.

Versículo 10

10. *Y los príncipes ofrecieron para la dedicación del altar.* Aquí hay otro tipo de ofrenda, a saber, un plato y un cuenco de plata de cada tribu, además de una cuchara de oro, (401) que propiamente significa un incensario. Su uso era el siguiente: que las tortas sagradas se recibieran en los platos, el vino de la libación en los tazones y el incienso en los incensarios. Pero Dios quiere que cada tribu contribuya con sus respectivos vasos, para que el interés común de todo el pueblo

en los sacrificios sea mejor atestiguado. Aunque la palabra *shekel* (402) se deriva antes de *pesarla,* todavía se usa en casi todas partes para una moneda acuñada, que, como hemos visto en Éxodo 30: 0 , tenía el valor de veinte *oboli*. Josefo lo estima en un tetradracma ático. Pero Ezequiel, cuando se queja de su fraude por haber disminuido su peso, fija su valor en veinte oboli y agrega que es la tercera parte de una libra o *mina*. (Ezequiel 45:12 .) Pero debe recordarse, como también hemos visto en otra parte, que el siclo del santuario era el doble del ordinario, porque valía cuatro dracmas, mientras que el siclo común sólo valía dos dracmas. , o un staler. Ahora, si calculamos, encontraremos que el valor de cada plato ascendía a casi cien libras francesas; y el de cada cuenco a cuarenta y cuatro. Si tomamos el shekel en el mismo sentido con referencia a los incensarios, o cucharas, deben haber sido muy pequeños, con solo un valor de aproximadamente siete libras, mientras que una vasija de oro de este tamaño apenas tendría tres granos de incienso. Por tanto, dudo que no tuvieran también siclos de oro; pero lo dejo indeciso como un punto del que no tenemos conocimiento.

Por último, siga los animales ofrecidos como víctimas, un becerro, un carnero y un cordero para holocausto; un cabrito para expiación; dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos para sacrificio de acción de gracias. Sin embargo, habría sido difícil para cada príncipe presentar tantos de sus propios pliegues o puestos; de donde es probable que fueran ayudados por una contribución general. Dios eligió que cada tribu tuviera su día especial designado en orden, no solo para que no hubiera confusión o disturbio, sino; también para que mediante este ejercicio prolongado los corazones incluso de los descuidados puedan ser estimulados a una devoción celosa.

Versículo 12

12. *Y el que ofreció su ofrenda el primer día* Es bien conocida la declaración oracular que Dios hizo por boca de Jacob. “No se apartará el cetro de Judá”, etc. (Génesis 49:10 .) No, aunque aún no había llegado el momento en que la verdad de esta profecía se manifestaría

por su cumplimiento, aún así fue cumplida por los admirables el consejo de Dios de que deben existir ciertas marcas de supremacía en la tribu de Judá; y, por consentimiento general, si no dominio, al menos la principal dignidad, siempre se alojó en él. La asignación del primer día a Naasón fue, por lo tanto, un presagio de ese reino futuro que finalmente se estableció en la persona de David. Si alguien alegara lo absurdo de que la tribu de Rubén, que era el primogénito, fuera retenida hasta el cuarto día, yo respondo que las tribus de Zabulón e Isacar estaban bajo el estandarte de Judá; ya que aparecerá en el capítulo 10. (403) que las doce tribus se dividieron en cuatro divisiones de tres. Por lo tanto, era más honorable para la tribu de Rubén tener el cuarto día, de modo que las dos tribus que presidía se unieran a él. Pero los padres de las dos tribus que Dios puso bajo el estandarte de Judá, fueron los dos hijos menores de Lea, quienessiguió después de Judá, su cuarto hijo. Vemos, por tanto, que el reino fue así oscuramente ensombrecido, del cual todo el pueblo debía esperar la salvación: para que estuvieran más atentos a la promesa que se les había hecho; aunque esta indicación de ello tuvo poco efecto en sus mentes perezosas.

VERSO 89

89. *Y cuando Moisés entró en el tabernáculo,* a primera vista parece haber una especie de contradicción entre este pasaje y el otro, en el que vimos que una densa nube estaba en la puerta del tabernáculo, de modo que Moisés no podía entrar. eso. De hecho, se podría responder que esto solo ocurrió una vez; pero me parece más probable que Moisés buscara las respuestas de Dios en el propiciatorio, hasta que Aarón comenzó a ejercer el sacerdocio, y luego abandonó su dignidad, que era sólo temporal, en cuanto a la entrada al santuario. Porque sabemos que por la Ley establecida de Dios el sacerdocio era distinto del gobierno civil; y, por tanto, que no podía, salvo por privilegio especial, ser al mismo tiempo líder y sacerdote. (404) Si se acepta esta exposición, no registra aquí en su lugar apropiado que Dios le dio respuestas desde el propiciatorio; ya que no es de ninguna manera inusual que lo que ha precedido en orden de tiempo deba anexarse al

final de una narración. Su intención, de hecho, era declarar a la posteridad que Dios no había prometido en vano que los israelitas experimentarían la presencia de su favor; porque había elegido su morada en el santuario, para sentarse entre los querubines. Por este testimonio, por tanto, de la gracia de Dios, la unción externa fue ratificada y confirmada, ya que Dios se apareció a Moisés sobre el Arca de la Alianza.



NÚMEROS 8

VERSÍCULO 2

2 *Cuando enciendes las lámparas*. Este precepto, como muchos otros, no se inserta en el lugar que le corresponde. Moisés vuelve a declarar cuál era el uso del candelero, y cómo debían disponerse las lámparas, para que su luz se esparciera por el santuario, y el resplandor del oro resplandeciera sobre ellos; porque esta era la razón por la que Dios quería que las lámparas se encendieran *contra el rostro* o frente al candelero, para que el mismo soporte de la luz conservara su belleza. Además, se afirma expresamente que Aarón obedeció el mandato de Dios, como si no fuera por un asunto despreciable, como lo había recibido de Moisés. A esto también se refiere lo que sigue inmediatamente, que fue hecho "conforme al modelo" que Moisés había visto en el monte; y esto fue, como lo he explicado antes, que Dios es el Padre de las luces, quien ilumina Su Iglesia por Su Espíritu, para que no vague en tinieblas; y así, mientras la oscuridad cubre toda la tierra, Él es como una luz eterna para los creyentes en lugar del sol y la luna, como dice Isaías 60:19.

VERSÍCULO 5

5. *Y el Señor habló a Moisés*. Aunque a los levitas no se les permitía entrar en el santuario, sino que eran solo ministros de los sacerdotes y principalmente ocupados en deberes serviles, sin embargo, en la medida en que llevaban el tabernáculo y los vasos sagrados, preparaban los sacrificios, se llevaban las cenizas y otros despojos del altar, Dios los consagraría a sí mismo mediante un rito solemne. porasí como todo Israel, con respecto a los gentiles, era el pueblo peculiar de Dios, así la casa de Leví fue escogida entre el pueblo mismo para ser de su propiedad, como se dice aquí. Pero, para que no se arroguen más de lo que es justo, Dios anticipa su presunción: *primero,*

posponiendo su consagración por algún tiempo; *en segundo lugar,* deseando que no fueran iniciados por Moisés, sino por Aarón; y en *tercer lugar,* designando una ceremonia diferente para ello. Porque, si hubieran sido iniciados al mismo tiempo que los sacerdotes, con este pretexto podrían haber pretendido estar en igualdad con ellos; por lo tanto, aunque los sacerdotes ya estaban separados de la gente común, los levitas todavía permanecen sin consagrar, (*privati,*) para que puedan aprender a reverenciar el oficio sacerdotal. Y nuevamente, dado que, si Moisés los había dedicado de la misma manera, existía el peligro de que se envanecieran de orgullo contra todos los demás, Aarón es designado para presidir su consagración, para que se sometan modestamente a su autoridad. Dado que, también, solo fueron purificados con agua y sacrificio, y sin la adición de unción, la diferencia en el rito externo les recordó que su grado de honor no era similar ni el mismo.

Versículo 6

6. *Tome a los levitas de entre.* Sacarlos de entre los hijos de Israel equivale a restarlos del número del pueblo, para que no se los incluya en el *censo* general y se los contabilice como una de las tribus. Esta separación, entonces, como expresará más claramente un poco más adelante, consagró a los levitas a Dios para el servicio del santuario. Que bajo este pretexto el clero pontificio reclame inmunidad para sí mismo, para que pueda vivir como quiera, exento de las leyes, no es sólo una deducción insensata, sino llena de burlas impías; porque, dado que el antiguo sacerdocio alcanzó su fin en Cristo, ella sucesión, que alegan, le quita a Cristo su derecho, como si la verdad completa no se hubiera manifestado en él. Además, dado que todos sus privilegios sólo dependen del primado del Papa, si los quieren ratificar, deben probar, en primer lugar, que el Papa es designado por mandato de Dios para ser la cabeza de toda la Iglesia, y por lo tanto que es el sucesor de Cristo. En cuanto a Aarón, dado que él era el ministro de su instalación, de esta manera fue puesto sobre los levitas para gobernarlos a su discreción. Mientras tanto, este ministerio se confía así a un hombre, de tal manera que no obstaculice el beneplácito

gratuito de Dios.

VERSÍCULO 7

7. *Y así les harás*. A Aarón se le ordena que primero rocíe el agua de purificación sobre ellos, para limpiarlos de su inmundicia; y no sólo eso, sino que se les ordena que laven sus ropas, para que se cuiden diligentemente de cualquier impureza que haya en su alrededor, por lo que sus personas puedan infectarse. En tercer lugar, se les ordena afeitarse la piel con navaja, para que, despojándose de la carne, comiencen a ser hombres nuevos. Luego se agrega un sacrificio, y ese doble, para hacer una expiación por ellos. Una vez cumplidas estas cosas, se le ordena a Aarón, en derecho y para honra del sacerdocio, que las ofrezca como el pan santo o el incienso. Pero el fin de esto fue que pudieran reconocer que ya no eran sus propios amos, sino devotos de Dios, para que pudieran dedicarse al servicio del santuario. En testimonio de alienación, a algunas personas se les ordenó al mismo tiempo que les impongan las manos; como si por esta ceremonia todas las tribus testificaran que con su consentimiento los levitas pasaron a ser propiedad peculiar de Dios, para que pudieran ser parte o apéndice del santuario. Porque los particulares (como veremos más adelante) estaban acostumbrados a imponer sus manos sobre sus sacrificios, pero no con el mismo objeto que los sacerdotes. (177)

VERSÍCULO 16

16. *Porque son enteramente dados*. Para que las otras tribus no se quejen de que el número del pueblo disminuyó, Dios declara que los levitas estaban alienados de la raza de Abraham, ya que Él los había adquirido para Él cuando derrotó a todos los primogénitos de Egipto; porque es cierto que los primogénitos del pueblo, así como los de sus animales, fueron rescatados milagrosamente de la destrucción común. Entonces, dado que Dios los entregó por privilegio especial, los unió a sí mismo con la bendición de su redención. Pero esta razón parecería no ser válida cuando Dios, al exigir el *precio* de la redención, puso en libertad al primogénito, (178) como se dijo en otra parte; de lo contrario, exigiría lo mismo dos veces, lo que sería injusto. Sin

embargo, la solución a esto es fácil; cuando, en el primer *censo,* se contaron los primogénitos de las doce tribus, se encontró que superaban en número a los levitas. Entonces se hizo un intercambio, a saber, que todos los primogénitos de las doce tribus, que eran 22.000 en total, debían quedar libres del tributo, y que Dios debía tomar a los levitas en su lugar como sus ministros. Solo 273 fueron redimidos, porque este era el exceso de su número por encima del de los levitas. Así se cumplió, que Dios se contentó con estos términos justos e iguales, para no oprimir al pueblo con una pesada carga. Pero esta compensación, que solo se hizo en ese día en particular, no impidió que los israelitas le debieran a Dios sus hijos, que no habían nacido en ese momento. Dado que, entonces, esta obligación aún recae sobre ellos en cuanto a su posteridad, se aprobó la ley que debían redimir a su primogénito. Si alguien objetara que no era justo que los que nacieran de los levitas fueran consagrados a Dios, yo respondo que en este punto no hubo injusticia, porque de cualquier tribu que pudieran ser descendientes,ya eran de su propiedad, junto con toda su descendencia; por tanto, la situación de la gente no empeoró con el intercambio; y por lo tanto, con toda equidad, Dios estableció para el futuro a qué precio los israelitas debían redimir a su primogénito. Al decir que le fueron "entregados" , quiere afirmar que eran suyos por pacto; (179) y en este sentido declara que desde el día en que hirió al primogénito de Egipto, el primogénito de Israel pasó a ser suyo; y luego agrega, que luego tomó a los levitas; tanto como para decir, que sólo trató a su pueblo con respecto al tiempo pasado.

VERSÍCULO 19

19. *Y les he dado a los levitas.* Él declara en qué términos desea tenerlos como suyos, es decir, que sean dirigidos por Aarón y obedezcan sus mandamientos; porque por “regalo” no se debe entender un acto como aquel por el cual una persona renuncia y cede su propio derecho a otra; pero, cuando los dedica al ministerio del santuario, desea que tengan un líder y un maestro. Al final del versículo, Moisés enseña que esto se hace en beneficio y beneficio de todo el pueblo: de donde se sigue, que no había lugar para la mala

voluntad hacia ellos, a menos que el pueblo quizás debería estar molesto porque Dios había tomado medidas para su bienestar. Se señala una doble ventaja; primero, porque iban a ser los intercesores o ministros de la reconciliación, (porque cualquiera de los dos sentidos sería apropiado;) segundo, porque, aunque serían los guardianes del santuario, evitarían que los israelitas se llevaran la destrucción sobre sí mismos, por su enfoque precipitado a él.

VERSÍCULO 20

20. *Y Moisés, Aarón y toda la congregación* Los levitas también están ahora investidos para el desempeño de sus deberes, pero en su debido orden, porque su condición era inferior. Aquí debe notarse que los hijos de Moisés y sus descendientes fueron colocados en este rango inferior y excluidos de toda expectativa del sacerdocio. De ahí que la ingratitud de todo el pueblo, y especialmente de la tribu de Leví, fuera tanto más vil, cuando buscaban presuntuosamente el honor del que Moisés había excluido a sus hijos para siempre. Entonces no era un acto ordinario de obediencia en él ejecutar lo que Dios había designado con respecto a los levitas. Aquí se menciona a Aarón, porque consagró a los levitas en derecho de su sacerdocio. En cuanto al pueblo, su consentimiento es simplemente elogiado, porque estuvieron de acuerdo con lo que fue el agrado de Dios. Pero esta virtud en ellos no hizo más que aumentar su ignominia después, cuando buscaron derrocar ese decreto divino que habían aprobado.

VERSÍCULO 21

21. *Y los levitas se purificaron, y lavaron sus ropas.* Ya hemos hablado del lavado, porque como se requería de todos los particulares, mucho menos estaría permitido que los levitas manipularan las cosas sagradas, a menos que fueran primero purificado. Pero lo que sigue en cuanto a su presentación por las manos de Aarón, fue una sombra por símbolo de la verdad, que al final brilló en la venida de Cristo; porque había sido predicho por los Profetas, que, en la renovación de la Iglesia, los que hasta entonces habían sido de la multitud se convertirían en levitas. Por lo tanto, con esta figura, Dios declararía

que ninguno de sus siervos elegidos sería aprobado ni aceptado por Él, a menos que fuera santificado por el único Sacerdote. (415) Y desde allí se une la expiación con su ofrenda, para que los levitas sean puros.

Versículo 22

22. *Y después de eso entraron los levitas para hacer su servicio*. En estas palabras Moisés significa que, en el tipo, no se omitió nada en relación con el antiguo sacerdocio que pertenece al servicio legítimo de Dios, el punto principal en el cual es la obediencia, y de ahí la pureza que fluye de él. Se dice que los levitas hicieron su servicio ante Aarón, porque se sometieron humildemente al yugo y se dejaron dominar por la voluntad del sacerdote, como Dios así lo había ordenado. Pero el progreso de la historia mostrará en la actualidad cuán propensa es la naturaleza del hombre a la rebelión. De ahí que surja que el final no siempre se corresponde con el principio, pero que las conclusiones tristes e infelices a veces siguen a los comienzos exitosos.

Versículo 24

24. *Esto es lo que pertenece a los Levitas*. Aquí se prescribe la edad en que los levitas deben comenzar y terminar la ejecución de su oficio. Dios les ordena comenzar a los 25 años y les concede su despido a los 50 años; y ambas disposiciones existen muy buenas razones. Porque, si hubieran sido admitidos en la primera juventud, su frivolidad podría haber restado mérito a la reverencia debida a las cosas sagradas: no solo porque aquellos, cuya virilidad aún no está madura, generalmente se entregan al placer y la intemperancia, sino porque por negligencia , o ligereza, o falta de pensamiento, o ignorancia y error, podrían haber cometido muchos errores graves en el servicio de Dios; y, aunque no estaban en condiciones de ejercer su cargo hasta que hubieran alcanzado la prudencia y la seriedad, así también, para que no fallaran de vejez, era justo que fueran despedidos oportunamente; porque, como hemos dicho antes, sus deberes eran laboriosos, y los exigidosfuerza corporal. Sin embargo, si alguien opta por hacer una aplicación de esto al oficio pastoral, debe recordarse en general que nadie debe ser elegido para él, excepto aquellos que ya han

dado pruebas de su moderación, y flotan aquellos que se dedican diligentemente a ello. no se les debe presionar irrazonablemente, ni se les debe exigir más de lo que su capacidad puede soportar; algunos cuentan tontamente sus años, como si fuera un pecado elegir un pastor antes de los 24 años, aunque de lo contrario podría estar completamente provisto de las calificaciones necesarias.



NÚMEROS 9

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Podemos inferir cuán grande fue el descuido, no, incluso la ingratitud del pueblo, del hecho de que Dios les recuerda la celebración de la pascua, antes de que transcurriera un año. ¿Qué harían dentro de cincuenta años, si hubiera algún peligro de que se olvidaran de él en tan poco tiempo? Si hubieran sido voluntariamente asiduos en su deber, habría sido innecesario repetir lo que se les había ordenado tan severamente incluso con amenazas. Pero ahora Dios, cuando el año llegaba a su fin, les recuerda que se acerca el día en que Él había fijado la celebración de la pascua; para que los israelitas supieran con mayor certeza que este sacrificio solemne es de repetición anual y, por tanto, que era un pecado omitirlo. Luego ordena que se observen diligentemente todas las ceremonias y que no corrompan la institución pura con ninguna levadura extraña. Finalmente, se alaba su obediencia, porque no habían agregado nada ni disminuido nada del mandato de Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Y había ciertos hombres.* Aquí se introduce una pregunta incidentalmente, a saber, qué debe hacerse, si alguna contaminación repentina impidiera que alguna persona celebrara la pascua con el resto; ¿Ya que Dios eliminaría de entre Su pueblo a cualquiera que no observara este memorial de su redención? Aunque aquí se toca la historia, sin embargo, debido a que la doctrina sobre los justosy la observancia pura de la pascua es su tema principal, es más, debido a que este pasaje es una especie de suplemento del mandamiento general , he pensado que es apropiado conectarlos aquí. Moisés dice que ciertos hombres fueron encontrados contaminados sobre el alma de un hombre, (324) a saber, ya sea porque habían tocado un cadáver,

o habían entrado en una casa de duelo, o habían estado presentes en el funeral de un muerto. ; porque la Ley los contabilizaba como contaminados, como se verá en otra parte. De ahí surgió una especie de discrepancia; porque, si bien a los inmundos no se les permitió acercarse a la fiesta sagrada, era un pecado descuidar este ejercicio de la religión. Incluso Moisés confesó que estaba perplejo sobre este asunto, ya que buscaba tiempo para consultar a Dios. La extraordinaria modestia del Profeta se muestra aquí, al no atreverse a pronunciarse sobre un asunto dudoso, aunque fue su legislador. Pero así demostró más claramente que de ningún modo dio la Ley de su propia cabeza, ya que ni siquiera se atrevió a interpretarla, excepto después de recibir un nuevo mandato. Dios, por tanto, al establecer una excepción especial, elimina la contradicción (ἀντινομίαν). Porque a aquellos a quienes la necesidad justificaba, les asigna el segundo mes, para que ellos también pudieran ser participantes de la pascua, aunque no pudieran cambiar el día a su propia elección. Con este privilegio no sólo alivia a los inmundos, sino también a los que podrían estar alejados (325) de la sociedad de sus semejantes, sobre quienes podría plantearse la misma pregunta. Porque no convenía que nadie comiera la pascua solo; e incluso si la familia era demasiado pequeña, se llamaba a los vecinos para que el número fuera suficiente para comer el cordero entero; y, por tanto, el viajero al extranjero, o incluso a casa, si estaba lejos de sus amigos, necesitaba algún remedio que lo protegiera del castigo. Además, debemos recordar que esto no era una concesión a los despreciadores, ni un descuido profano alentado por esta indulgencia; pero era solo una provisión para la necesidad deaquellos que inadvertidamente habían contraído la contaminación, o que no pudieron escapar de ella, o que se retrasaron inesperadamente en su viaje. Porque se dice que se quejaron por su propia cuenta a Moisés de que, a causa de su inmundicia, no podían comer el cordero pascual; y de ahí inferimos su piadosa solicitud. Para tales, entonces, se permite otra pascua; que, en el segundo mes, pudieran recuperar lo que habían perdido sin su culpa. Mientras tanto, se les ordena estrictamente que no cambien nada en toda la ceremonia; y por esta razón, lo que ya hemos visto se repite nuevamente, a saber, que deben comerlo con hierbas amargas, que no

deben romper un hueso, y cosas por el estilo. Pero, para que el permiso no se extienda demasiado, se vuelve a denunciar la pena, si alguno, salvo estas dos causas, hubiera descuidado la celebración de la pascua. Porque sabemos cómo los hombres, a menos que estén reprimidos, se permiten una licencia demasiado grande para buscar excusas. Aquí se expresa más claramente que antes, que el cordero pascual fue una víctima; (326) porque se dice en Números 9: 7 , "¿Por qué nos quedamos atrás, para que no ofrezcamos ofrenda?" y en Números 9:13 , "porque no trajo la ofrenda del Señor". Llamo la atención sobre esto, porque hay quienes piensan que el cordero pascual fue inmolado para no ser ofrenda de sacrificio; mientras que Pablo enseña claramente que se ofreció una víctima en él, y luego la fiesta anexa; porque tal es el significado de sus palabras: “Cristo, nuestra Pascua, es sacrificado por nosotros; Por tanto, celebremos la fiesta ”, etc. (1 Corintios 5: 7.) Siempre que la palabra“ alma ”(327) se usa para un cadáver, lo considero una metáfora tolerablemente común del idioma hebreo.

Versículo 17

17. *Y cuando la nube fue levantada del tabernáculo.* Moisés antes nos informó que el tabernáculo se distinguía tanto por unmilagro visible, que Dios hizo manifiesto que él habitaba allí: no que dejó el cielo y se mudó a esa casa terrenal, sino para estar cerca de su pueblo por la presencia de su poder y gracia, siempre que fuera invocado por ellos. Ahora informa otro milagro, que Dios, al levantar la nube, dio una señal, por así decirlo, mediante la cual les ordenó que atacaran el campamento; y cuando la nube se posó sobre el tabernáculo, fue una señal de que debían permanecer donde estaban. Aquí, sin embargo, surge una pregunta; como ya se ha dicho que, inmediatamente después de su salida de Egipto, la nube era como un estandarte para dirigir la marcha del pueblo, se deduce que ahora no fueron amonestados por primera vez al ser levantados para recoger su equipaje. y ordenó, por así decirlo, avanzar. La respuesta es fácil, que efectivamente la gente estaba previamente dirigida por la vista de la nube, como hemos visto; pero que aquí se relata un hecho nuevo, a

saber, que desde que se instaló el tabernáculo, la nube, que hasta ese momento estaba suspendida en el aire y se dirigía al campamento, ahora se posó sobre el santuario: porque una nueva adquisición de gracia está aquí. proclamado por el signo más seguro y conspicuo, como si Dios se mostrara más cercano y familiarmente como el líder del pueblo. Por tanto, aunque la nube había sido la directora de su marcha desde el mismo comienzo, ilustró más plenamente la gloria del tabernáculo cuando partió de allí.

Versículo 18

18. *Por mandamiento del Señor*. (2) La metonimia usa aquí la *boca* para el habla; tampoco me parece que haya tanta dureza en el hebraísmo, pero que puede ser retenido apropiadamente. Pero se pregunta si Dios realmente habló o no; porque la *boca a boca* se repite a menudo. De hecho, es probable que Moisés haya sido instruido, pero *una vez,* lo que se quiso decir con la remoción o permanencia de la nube; sin embargo, no dudo que el nombre de la *palabra* o el *mandamiento,* fue dado a la señal, ya que Dios habla tanto a los ojos por las señales externas como a los oídos por su voz. Sin embargo, de este modo de expresión podemos deducir que el uso de los signos (3) está pervertido y anulado, a menos que se tomen por doctrina visible, como escribe Agustín. La repetición, que ciertamente tiene no poca fuerza, muestra cuán digno de observación es esto.

Versículo 19

19. *Entonces los niños mantuvieron la orden del Señor*. Algunos, (4) en mi opinión, extienden esto demasiado lejos, pensando que cuando la nube se detuvo, los hijos de Israel, por así decirlo, se dedicaron a adorar a Dios; pero lo restrinjo más bien a esa atención que luego se alaba con cierta extensión. Mantener el cargo *(custodiam),* entonces, equivale a considerar la voluntad de Dios con la mayor seriedad y cuidado. Porque, cuando la nube había comenzado a descansar en cualquier lugar, la gente sabía que debía permanecer allí; pero si al día siguiente no estaban atentos, la nube podría desvanecerse, y así su negligencia y descuido podrían privarlos de esta incomparable ventaja.

Con este fin se dice inmediatamente después que, si durante un día, o más, o incluso durante un mes o un año, la nube se detuvo, la gente estaba, por así decirlo, atada al lugar. El antiguo intérprete (5) no lo ha traducido mal: "Los hijos de Israel estaban al acecho"; desde el día y la noche esperaban ansiosamente el momento en que Dios les mandara seguir adelante. El último versículo del capítulo confirma este sentido, donde se agrega nuevamente, que "guardaron el mandato del Señor en su boca por la mano de Moisés": de donde parece que Moisés fue el intérprete de Dios, para que pudieran poner en marcha cada vez que la nube que se levantaba les indicaba el camino. Tampoco se puede dudar de que los precedió; entoncespara que supieran en qué dirección quería Dios que avanzaran y adónde iban a ir. Además, debe observarse que en ambos aspectos se considera digno de alabanza en el pueblo el que o bien viaje o continúe donde estaba, por mandato de Dios. Así se condena esa absurda actividad que se dedica a un trabajo sin fin; como si los hombres sólo pudieran obedecer a Dios mediante la confusión. Mientras que a veces no es menos virtud descansar, cuando así le agrada a Dios. (6)



NÚMEROS 10

VERSÍCULO 2

2 *Hazte dos trompetas de plata.* Este pasaje relativo a las trompetas de plata, que daban la señal de reunión, para que el pueblo estuviera siempre atento a la voz y la voluntad de Dios, se adjunta propiamente al Primer Mandamiento. Porque Dios quería que los israelitas se pusieran en movimiento por su sonido, adondequiera que fueran, para que no se atrevieran a comenzar nada ni en guerra ni en paz, excepto bajo Su guía y auspicios, por así decirlo. Pero su uso era triple, a saber, reunir al pueblo oa los gobernantes en asambleas públicas; para armarlos contra sus enemigos; y, en tercer lugar, anunciar los sacrificios y las fiestas. Podría parecer absurdo, y algo indecoroso, nombrar trompetistas a los sacerdotes, ya que no había esplendor ni dignidad en este oficio; pero Dios de esta manera despertaría mayor reverencia en la mente del pueblo, para que la autoridad de los sacerdotes preceda a todas sus acciones. Porque este oficio, para el cual fueron designados, no era servil, ya que debían tocar las trompetas por orden de otros; sino que Dios los puso así sobre los asuntos públicos, para que el pueblo no convocara tumultuosamente sus asambleas en la ceguera y precipitación de la pasión, sino para que se observara en ellos la modestia, la seriedad y la moderación. Sabemos con cuánta frecuencia no se tiene en cuenta a Dios en los asuntos terrenales, pero los consejos se discuten con confianza sin hacer referencia a su palabra. Por lo tanto, testificó, mediante este empleo de los sacerdotes, que todas las asambleas, excepto aquellas en las que él debería presidir, eran malditas. Las naciones profanas también tenían sus ceremonias, tales como augurios, súplicas, adivinos, víctimas, (75)porque la razón natural dictaba que nada podía realizarse con éxito sin la ayuda divina; pero Dios quiere que su pueblo esté ligado a él de otra manera, para que, cuando sean llamados por el

sonido de las sagradas trompetas como por una voz del cielo, se reúnan para deliberaciones santas y piadosas. La circunstancia del lugar también tiene el mismo objeto. La puerta del Tabernáculo era para ellos, como si se pusieran a la vista; de Dios. Hablaremos de la palabra מועד *, mogned* (76) en otro lugar. Aunque significa un tiempo o lugar señalado, y también una asamblea del pueblo, prefiero traducirlo como *convención,* porque Dios allí de manera solemne, como si ante su sagrado tribunal, llamara al pueblo a testificar, o, según el nombramiento. , procedió a hacer un pacto con ellos.

Tampoco deseaba que las guerras se emprendieran precipitadamente, o con el deseo de venganza, sino que los sacerdotes desempeñaran el oficio de heraldos (*feciales*) para que él mismo pudiera ser el autor de ellas. Pero era un honor para los sacerdotes ser los pregoneros de las fiestas y llevar al pueblo al santuario. Ahora que entendemos la intención del Legislador, toquemos brevemente las palabras. Hemos dicho que los sacerdotes, cuando tocaban, eran, por así decirlo, los órganos o intérpretes de Dios, para que los israelitas pudieran depender de Su voz y mandamiento. Si los príncipes o los jefes de miles solo fueran llamados, sonaron solo una vez; si era una convocatoria de todo el pueblo, doblaban el sonido. En la guerra se observó una distinción similar, que se debía dar una señal diferente, según avanzaran los campamentos de ambos bandos. Algunos usan la palabra ficticia *taratantara,* (77) en lugar de lo que he traducido “con júbilo”: es probable que fuera un sonido más fuerte y prolongado, pero soplado con intervalos. Sin embargo, debemos observar lala promesa, que se inserta, de que los israelitas “serán recordados ante el Señor”, que pondrá en fuga a sus enemigos; no como si la seguridad o la liberación del pueblo estuvieran unidas a las trompetas, sino porque no iban a la batalla excepto confiando en la ayuda de Dios. Porque la realidad misma está unida con el símbolo externo, es decir, que deben luchar bajo Dios, deben seguirlo como su Líder y deben considerar todas sus fuerzas para estar en Su gracia. Y que todos los santos fueron guiados por esta regla aparece en el Salmo 20: 7 , -

"Algunos confían en carros y otros en caballos; pero nosotros

recordaremos el nombre del Señor nuestro Dios:"

y de nuevo, “No hay rey salvo por la multitud de un ejército; el valiente no se libra con mucha fuerza. He aquí, el ojo del Señor está sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia ”. (Salmos 33:16)

Versículo 10

10. *También en el día de tu alegría*. Esto era como si Dios hiciera manifiesto que no aprobaba festividades, y que ningún sacrificio le agradaba, a menos que su mandato fuera delante de ellos; porque no le era lícito al pueblo elegir este o aquel día, pero la autoridad para prescribirlos estaba en manos de los ministros de las cosas sagradas. Y, de hecho, Dios mismo había designado las lunas *nuevas* (*Neomenias, vel novilunia*) y las demás solemnidades; pero, para que no ocurriera ningún cambio, ya que los hombres son siempre atrevidos en sus innovaciones, Él querría que su observación legítima fuera sancionada por el sonido de las trompetas; como si, por boca de los sacerdotes, él mismo publicara las santas asambleas. Los sacrificios, que otros han traducido "de tus ofrendas de paz", (78) yo traduzco, y no sin razón, "de tus prosperidades". Porque esto es lo que שלמיכם, *shalmecem,* propiamente significa; y era el nombre que le daban a sus súplicas y testimonios de acción de gracias, cuando habían sido liberados de algún gran peligro, o habían sido visitados por alguna extraordinaria bendición de Dios. Pero Moisés dice que las trompetas debían ser "para un memorial delante de su Dios"; porque cuando se hubieran reunido a Su mandato, Él los miraría y los honraría con Su favor paternal.

Versículo 11

11. *Y sucedió que en el vigésimo día* Moisés registra que después de dejar el monte Sinaí, el campamento se instaló por primera vez en el desierto de Parán; y aunque la distancia no era grande, siendo, como veremos pronto, un viaje de tres días, la fatiga fue suficiente para acosar y fatigar a la gente. Se menciona en alabanza por su obediencia que fueron expeditos al exponer "conforme al mandamiento de Dios";

pero al poco tiempo, debido al fracaso del espíritu de perseverancia, su frivolidad e inconstancia se delataron.

Cuando se dice que “viajaron por sus viajes” *(profectos esse per suas profectiones),* se refiere a todo su avance por el desierto. En cuanto a la palabra, no sé por qué Jerónimo la tradujo *turmas,* (tropas) por su raíz; es el verbo נסע *nasang,* que se usa con él; y según su uso constante en las Escrituras, claramente significa estaciones, (427) o lugares de descanso. Decimos en Frealch *journees* o *gistes*.

VERSÍCULO 14

14. *En primer lugar fue el estandarte del campamento* . Aquí se describe el orden real de marcha. Todo el pueblo, a excepción delos levitas, se divide en cuatro ejércitos, o partes, ya que cuatro de las tribus se pusieron sobre las otras, de modo que dos bajo el mando de cada una. Y este era el modo de proceder, que cada vez que se detenían en cualquier lugar, los cuatro estandartes abarcaban el santuario y el Arca de la Alianza de los cuatro puntos del mundo; mientras que en la marcha, los levitas que llevaban el tabernáculo, de acuerdo con las cargas que se les imponían respectivamente, estaban mezclados con las distintas bandas. El Arca, cargada sobre los hombros de los levitas, precedía a todo el ejército, para que todos pudieran seguir con más confianza, y así Dios les mostraba manifiestamente el camino. Naasón, de la tribu de Judá, encabezó el primer ejército; Elizur, de la tribu de Rubén, el segundo; Elisama, de la tribu de Efraín, el tercero; y Ahiezer, de la tribu de Dan, el cuarto. Es obvio que en la precedencia dada a la tribu de Judá, Dios permitió en cierto grado una anticipación de la profecía de Jacob; porque los rubenitas, descendientes del primogénito, no habrían abandonado voluntariamente su posición, a menos que ese derecho hubiera sido transferido a la tribu de Judá por decreto de Dios, pronunciado por boca de Jacob. No es que la soberanía y el poder real fueran realmente suyos antes de la época de David, sino porque Dios tendría una sola chispa para brillar en medio de la densa oscuridad, por medio de la cual Él podría albergar la esperanza de la salvación prometida en cada corazón; y que así la dignidad de esta tribu podría reducir más fácilmente a todos a la

obediencia. Aquí, sin embargo, parecía cuán perverso e intratable era el espíritu de esa gran parte de ellos que lucharon contra el decreto divino en su rechazo de David.

Reuben ocupó el segundo lugar, como alivio a su desgracia. Nuevamente, por la sujeción de la tribu de Manasés a la posteridad de Efraín, también en este respecto se cumplió la profecía del mismo patriarca. Tampoco parece haber otra razónpor qué debería haberse dado el cuarto estandarte a la tribu de Dan, excepto porque Jacob había declarado: "Dan juzgará a su pueblo". (Génesis 49:16 ,) con cuya expresión se denota su preeminencia.

Aunque puede ser que las cuatro tribus portadoras de estandartes fueran elegidas por su fuerza y el número de su pueblo, aún así, a menos que los hijos de Rubén y Manasés hubieran sido completamente persuadidos de que su degradación estaba de acuerdo con el mandato de Dios, sus celos que nunca han sufrido con calma a someterse a otros, cuyos superiores estaban por las reglas ordinarias de la naturaleza. Su autocontrol, por tanto, era digno de elogio, en el sentido de que la sujeción voluntaria los mantenía dentro de límites, sin la aplicación de ningún poder de coacción; y al final, Moisés registra que no fue solo una vez que avanzaron así, sino que observaron el mismo orden y regulaciones durante todo el curso de su viaje, y que su campamento siempre estuvo organizado de tal manera que no surgió ninguna contienda que los molestara. .

VERSO 29

29. *Y Moisés dijo a Hobab hijo de Raguel.* Muy gravemente se equivocan los que han supuesto que Hobab (7) era Jetro, el suegro de Moisés, a quien ya hemos visto regresar unos días después de haber venido a verlo. Ahora bien, la vejez casi en un estado de decrepitud habría sido poco adecuada o igual a trabajos tan difíciles. Moisés tenía ahora ochenta años, y todavía estaba muy por debajo de la edad de su suegro. Pero toda duda se quita en el capítulo cuarto de Jueces, donde leemos que los descendientes de Hobab aún sobrevivían en la tierra de Canaán. Por lo tanto, cuando el buen anciano se fue a casa, dejó a su hijo Hobab, todavía en el vigor de la vida, y para quien, debido a su

vecindario, el desierto era bien conocido, como compañero de su hijo en ley,que podría serle útil en el desempeño de muchos servicios. Aquí, sin embargo, ya sea cansado por la demora y las dificultades, u ofendido por el espíritu maligno y perverso de la gente, o prefiriendo su hogar y una vida estacionaria a esos prolongados vagabundeos, deseaba seguir a su padre. Sin embargo, para que sepamos que no había buscado su despido como una mera finta, (como suele ser el caso) (8), Moisés declara expresamente que no pudo convencerlo de inmediato de que se quedara con sus oraciones; es más, que no se sintió atraído por las promesas mediante las cuales Moisés se esforzó en tentarlo hasta que no lo hubieran suplicado con perseverancia . Aunque se le presenta la expectativa de la tierra prometida, como sólo se hace mención de la prosperidad temporal y pasajera, es probable que de allí se conjetura que no se había beneficiado de sus ventajas como debería. Había visto y oído las señales del terrible poder de Dios cuando se dio la Ley; sin embargo, Moisés lo insta a que continúe con el único argumento de que disfrutaría de las riquezas de la tierra. A menos que quizás Moisés deseara darle una muestra de la gracia y el amor paternal de Dios, tal como se manifiesta en la bendición temporal, a fin de elevar su mente a cosas más elevadas. Aún así, simplemente se refiere a la promesa de Dios, y luego se compromete a participar de todas sus cosas buenas. Sin embargo, esto solo no es una bagatela, que se sienta atraído por una esperanza no incierta, sino por el goce seguro de las cosas buenas que Dios, que no puede mentir, había prometido: porque las seducciones engañosas a menudo invitan a los hombres a realizar trabajos y a encontrarse peligros; pero Moisés presenta a Dios, por así decirlo, como su fianza, ya que el lazo había prometido que daría al pueblo una tierra fértil, llena de abundancia de todas las cosas buenas. De todos modos, Hobab representa para nosotros, como en un espejo, la disposición innata de toda la raza humana, a anhelar aquello que aprehende por el sentido carnal. Es natural preferir nuestra tierra, por más árida y miserable que sea, a otras tierras más fértiles y deliciosas: así la Ítaca de Ulises se ha convertido en proverbio. (9) Pero permítanme ahora reprender otra falta, a saber, que, en general, todos ponen sus afectos en esta vida presente: así Hobab desprecia la promesa de Dios y se aferra al amor

de su tierra natal.

Versículo 31

31. *Y él dijo: Te ruego que no nos dejes.* Moisés persevera e insta a lo que acababa de decir, que Hobab debería ser partícipe de la prosperidad que Dios le había dado a su pueblo motivos para esperar. *"Con este fin"* (dice) "has conocido todas nuestras estaciones en el desierto", palabras que los comentaristas no parecen haber observado o comprendido; porque los traducen simplemente, "porque tú lo has conocido", como si Moisés deseara retener a Hobab para ser útil para él, mientras que aquí hay más de una partícula causal; (10) y así es literalmente, *"Ya que, por esta causa,* has conocido todos nuestros lugares de descanso", etc. Su significado, entonces, es el siguiente, que Hobab fue desaconsejado por su propio interés; porque había soportado muchos inconvenientes, por esta razón, para poder recibir su recompensa en un momento sonoro u otro; como si se dijera: ¿Por qué has soportado hasta ahora tantos inconvenientes mientras dirigías nuestro curso, a menos que pudieras disfrutar con nosotros de las bendiciones de nuestro reposo? En una palabra, Moisés significa que los trabajos de Hobab serían vanos e infructuosos, a menos que los soportara un poco más, hasta que, junto con los hijos de Israel, disfrutara de la herencia prometida. Lo que aquí se dice, entonces, no se relaciona con el futuro, como si Moisés hubiera dicho: Sé para nosotros en lugar de ojos, como lo has sido hasta ahora; pero al recordarle que la recompensa de su trabajo estaba cerca, lo insta y alienta a continuar.

Versículo 33

33. *Y partieron del monte del Señor.* Él llama al Sinaí "el monte del Señor", porque en ningún otro lugar la gloria de Dios se había manifestado de manera tan conspicua. Esto, lo admito, había sido llamado por anticipación (κατὰ πρόληψιν) antes de la promulgación de la ley; pero este nombre le fue impuesto posteriormente para inspirar eterna reverencia por la ley. Por "viaje de tres días", debemos entender una marcha continua de tres días, porque no montaron sus

tiendas hasta que llegaron al desierto de Parán, sino que durmieron en el. aire libre. Cuando se dice que el arca les precedió en el viaje de tres días, no se hace referencia a su distancia, como si fuera enviada tres días antes; pero que estaba colocado en su camioneta que, cuando la nube se posó sobre él, se detuvieron como en una estación prescrita por Dios. Esta fue la búsqueda de un lugar de descanso de la que habla.

Versículo 35

35. *Y sucedió que cuando el arca se puso en marcha*. Dado que su viaje no fue de ninguna manera pacífico, pero el ataque de los enemigos era de temer constantemente, era necesario suplicar a Dios que saliera como si estuviera preparado para la batalla. Así también Moisés apoyó su valentía, no sea que una causa más inmediata de terror los vuelva perezosos e inertes. Es, entonces, como si hubiera orado así: Oh Señor, no solo muéstranos el camino, sino ábrenos también con el poder de tu mano en la destrucción de los enemigos. No los llama enemigos del *pueblo,* sino de *Dios,* para que los israelitas pudieran estar seguros de que lucharon bajo sus auspicios; porque así se podía esperar una victoria más segura, ya que el Dios justo, que vengó la iniquidad, estaba defendiendo su propia causa; y además, no fue poca cosa de consuelo y regocijo, cuando el pueblo escuchó, que cualquiera que se levantara para acosarlos injustamente también eran enemigos de Dios, ya que Él protegerá a su pueblo como la manzana de Suojo. Por tanto, el Profeta ha tomado prestado este pasaje para armar a la Iglesia con confianza y mantenerla alegre bajo los violentos asaltos de sus enemigos. (Salmos 68: 1.) Además, debe observarse la analogía y semejanza entre el signo visible y la cosa significada; porque Moisés no fue tan tonto como para dirigirse al Arca con estas palabras; sólo le pidió a Dios que probara eficazmente que el Arca era una viva imagen de Su poder y gloria.

Versículo 36

36. *Y cuando descansó, dijo: Vuelve, oh Señor*. Al orar así, también exhorta al pueblo a ser paciente, no sea que el cansancio que surgió de

la demora engendre indignación. De lo contrario, hubiera sido molesto que el tiempo de su viaje se prolongara, para que llegaran más tarde a su descanso. Y vemos, efectivamente, cómo sus mentes se exasperaron, como si un avance más lento fuera una especie de decepción. Por tanto, para corregir esta impaciencia, Moisés les recuerda que sus paradas les fueron ventajosas, para que Dios, habitando en casa como el padre de familia, pudiera manifestar su cuidado por ellos; porque la alusión es a los hombres que aprovechan un tiempo de reposo y se liberan de otros asuntos, para ocuparse más sin restricciones en prestar atención a su propia familia.



NÚMEROS 11

VERSO 1

1. *Y cuando la gente se quejó, desagradó al Señor.* (11) El significado ambiguo del participio (12) hace que los traductores tuerzan este pasaje en una variedad de significados. Dado que la raíz hebrea און, *aven, a* veces es problema y trabajo, a veces fatiga, a veces iniquidad, a veces falsedad, algunos la traducen: "La gente estaba, por así decirlo, quejándose o murmurando". Otros (aunque esto parece estar más al lado de la marca) insertan el adverbio *injustamente;* como si Moisés dijera que su queja era injusta, cuando discutieron con Dios. Otros lo *traducen* , "estar enfermo, (*nauseantes,* ") pero esto sabe demasiado a afectación; otros, "mintiendo o traicionando". Algunos lo derivan de la raíz תואנה, *thonah,* y así lo explican, "buscando ocasión", que yo rechazo por descabellado. Para mí, la palabra desmayo *(fatiscendi)* parece ser la más adecuada; porque fracasaron, como abatidos por el cansancio. Es probable que no se les impute otro delito que el de que, abandonando el deseo de seguir adelante, cayeron en el supino y la inactividad, que era dar la espalda a Dios y repudiar la herencia prometida. Este sentido se adaptará muy bien y, por lo tanto, se conservará el significado correcto de la palabra. Así, Ezequiel llama por el nombre תאנים, *theunim,* esas fatigas, por las cuales los hombres se destruyen y abruman a sí mismos al emprender demasiado trabajo. Sin embargo, no niego que, cuando yacían en un estado de abatimiento, pronunciaron palabras de reproche contra Dios; especialmente porque Moisés dice que esto desagradó a los oídos de Dios, y no a sus ojos; sin embargo, el origen del mal fue, como he dicho, que se desmayaron de cansancio, como para negarse a seguir más a Dios.

Y el Señor lo escuchó. Él declara más claramente que la gente estalló en quejas abiertas; y es probable que aun este reproche a Dios,

como inferimos de la pesadez de este castigo. Aunque algunos entienden la palabra *fuego* metafóricamente para venganza, es más correcto tomarla simplemente de acuerdo con el significado natural de la palabra, *es decir,* que una parte del campamento se quemó con un incendio enviado por Dios. Todavía surge una pregunta, ¿cuál era esa parte o extremidad del campamento que el fuego se apoderó? porque algunos piensan que el castigo comenzó con los propios líderes, cuyo crimen fue el más atroz. Otros suponen que el fuego rugió entre la gente común, de entre los cuales surgió el murmullo. Pero más bien conjetura, como en una cuestión de incertidumbre, que Dios encendió el fuego en alguna parte extrema, para despertar su terror, para que hubiera lugar para el perdón; como ahora se agrega, ese vínculo se contentaba con el castigo de unos pocos. Sin embargo, debe notarse que debido a que la gente estaba consciente de su pecado, la puerta se cerró contra sus oraciones. Por eso claman a Moisés más que a Dios; y podemos inferir que, careciendo de arrepentimiento y fe, temían mirar a Dios. Esta es la recompensa de una mala conciencia, buscar el descanso en nuestra inquietud y aún huir de Dios, quien es el único que puede aliviar nuestra angustia y alarma. Por el hecho de que Dios es apaciguado por la intercesión de Moisés, deducimos que el castigo temporal a menudo se remite a los malvados, aunque aún permanecen expuestos al juicio de Dios. Cuando dice que el fuego del Señor se hundió, (13) porque este es el significado propio de la palabra שקע , *shakang,* designa la forma en que se apagó y en la que la misericordia de Dios se manifestó abiertamente; como también, por otro lado. es llamado el fuego de Dios, como claramente encendido por Él, para que nadieDebería suponer que fue una conflagración accidental. También se impuso un nombre al lugar, que podría ser un memorial para la posteridad tanto del crimen como de su castigo; porque *Tabera* es un ardor o combustión.

Versículo 4

4. *Y la multitud mixta que había entre ellos.* Aquí se registra *una* nueva murmuración del pueblo: porque deducimos de muchas circunstancias que esta relación es diferente de la que precede:

aunque, como el mal engendra mal, es probable que después de haber comenzado a ser afectados por la enfermedad de la impaciencia, inventaron rencorosamente motivos para aumentar el tedio y la molestia. Sin embargo, había algo monstruoso en esta locura, que, cuando acababan de ser castigados tan severamente, y parte del campamento aún estaba casi humeando, y cuando Dios apenas se apaciguó, debieron haber cedido a la complacencia de la lujuria, por lo que se trajeron sobre sí mismos un castigo aún más severo. Incuestionablemente, cuando volvieron a provocar a Dios con su iniquidad, los restos del fuego aún estaban ante sus ojos; de donde parece cuán grandemente fueron cegados por su obstinada maldad. Afirma, de hecho, que la murmuración comenzó primero entre los extraños, o la multitud mixta, que se habían mezclado con los israelitas, como hemos visto en otra parte; pero agrega que todo el pueblo también fue inducido a imitar sus quejas impías. Por eso se nos enseña que se debe evitar a los malvados y pecadores, para que no nos corrompan con su mal ejemplo; ya que el contagio del vicio se propaga fácilmente. Al mismo tiempo también, se nos advierte, que de nada sirve excusarnos, que otros son los instigadores de nuestro pecado; ya que de ningún modo benefició a los israelitas que cayeran por la influencia de otros, ya que era su propia lujuria; que se los llevó. En primer lugar, por lo tanto, debemos tener cuidado de que nuestros deseos corruptosno nos tientes, y debemos ponernos freno a nosotros mismos; y luego que los profanos que desprecian a Dios no le echen leña al fuego.

Aquí surge una pregunta, si es pecado anhelar la carne; porque si es así, todos nuestros apetitos deben hacerlo. igualmente ser condenado. Respondo que Dios no se enojó porque el deseo de la carne afectara a los israelitas; pero, primero, le desagradó la desobediencia de ellos, porque deseaban comer; carne, por así decirlo, en contra de su voluntad, cuando quería que se contentaran con el maná solo; y luego su intemperancia y pasión violenta. Por eso Moisés dice que “codiciaron una concupiscencia” (14) indicando que abandonaron todo dominio propio, para ir más allá de todos los límites. En tercer lugar, su ingratitud le desagradó a Él, a lo que aquí

se advierte, pero abiertamente condenado en el Salmo, donde el Profeta los reprende, porque Dios "había mandado a las nubes desde arriba y abierto las puertas del cielo", así como para suplirles el *"trigo* del cielo" y el pan "de los ángeles" (Salmos 78:23 ;) y, sin embargo, no se les impidió despreciar tan excelente beneficio y abandonarse a la intemperancia sin ley. La regla de la moderación y de una vida sobria y frugal, que prescribe Pablo, es bien conocida; que deberíamos

"Sabes tanto estar satisfecho como tener hambre, tanto para abundar como para sufrir necesidad". (Filipenses 4:12 .)

También es bien conocida su advertencia de que deberíamos

"No hagáis provisión para la carne, para satisfacer sus concupiscencias". (Romanos 13:14 .)

Por tanto, todo deseo impropio debe ser reprimido, de modo que no deseemos nada que no sea lícito; y, en segundo lugar, que nuestros apetitos no sean excesivos. Por lo tanto, cuando se refiere en otra parte a este hecho, (1 Corintios 10: 6 ,) nos advierte que temamos el juicio de Dios; "Con el fin de que no codiciemos cosas malas", distinguiendo así los apetitos salvajes y descontrolados de los moderados y bien regulados.

Cuando preguntan: "¿Quién nos dará carne para comer?" buscan tenerla en otra parte que no sea de Dios, quien les suministró abundantemente de alimentos, aunque era de otra clase. Vemos, entonces, que se rebelaron con una impetuosidad brutal y ciega; porque Dios les impuso la necesidad de que no comieran más que maná; contra esto lucharon como bestias feroces y tercas, como si quisieran hacer de Dios el siervo de su lujuria.

VERSÍCULO 5

5. *Recordamos el pescado que comimos en Egipto.* Por esta comparación con el modo de vida anterior, menosprecian la gracia actual de Dios; y sin embargo, no enumeran manjares cuando hablan de puerros, cebollas y ajos. Algunos, por tanto, lo explican así: Cuando era común encontrar tanta abundancia y variedad, ¡cuán doloroso y

penoso debe ser para nosotros ser privados de mayores manjares! Mi propia opinión es que esta gente humilde, que estaba acostumbrada a vivir de comida humilde, elogiaba su comida acostumbrada, como si hubiera sido el mayor lujo. Seguramente los rústicos y los artesanos valoran tanto su carne de cerdo y ternera, su queso y cuajada, sus cebollas y repollo, como la mayoría de los ricos hacen su comida suntuosa. Por tanto, los israelitas magnifican con desdén las cosas que, en sí mismas, son de poco valor, para estimular más su apetito depravado, ya suficientemente excitado. Sin embargo, no cabe duda de que aquellos que se habían acostumbrado a una dieta de hierbas y pescado, se sentirían felices con ese tipo de comida. Además, para hacer más odioso el asunto, dicen en general, que comieron *gratis* (15).de eso, que les costó poco: aunque esa frase es común en todos los idiomas. Porque incluso los escritores profanos testifican que toda esa orilla del mar abunda en peces. (16) Las pesquerías del Nilo también son muy productivas y una parte de la riqueza de Egipto: mientras el país está tan bien regado, produce abundancia de verduras y frutas. (17)

Versículo 6

6. *Pero ahora nuestra alma está seca.* Se quejan de que están casi consumidos por el hambre y el hambre, mientras que reciben abundantemente maná; de la misma manera que acababan de declarar en voz alta que habían vivido en Egipto por muy poco dinero; como si estuvieran afectados por una gran escasez de provisiones, cuando, por la pura generosidad de Dios, se les proporcionó una especie de alimento, más fácil de preparar que cualquier otro, y así realmente preparado sin problemas ni costo. Pero tal es la malignidad y la ingratitud de los hombres, que consideran en balde toda la generosidad de Dios, mientras cavilan sobre sus propios deseos importunos. Muchos en su glotonería consumen y reducen a nada todo lo que Dios les concede; otros, en su avaricia, secan la fuente de su generosidad, que de otra manera sería inagotable. Pero éstos, en medio de su abundancia, dicen que están secos, porque la codicia insaciable los enciende, de modo que la bendición de Dios, por amplia

que sea, no los puede satisfacer. Así la lluvia, lavando la dura roca, no la moja por dentro, ni templa su sequedad con su humedad. Por tanto, ya que el desprecio de las bendiciones de Dios los marchita a todos, como un soplo de calor, aprendamos a asignarles el debido honor, para que nos sean provistos en suficiencia. Así se cumplirá en nuestra comodidad:

"El justo florecerá como la palmera; Como cedro crecerá en el Líbano. Los que se plantan en la casa delEl Señor florecerá en los atrios de nuestro Dios. Aún darán fruto en la vejez; serán gordos y florecientes ". (Salmos 92:12 .)

Porque la Escritura no suele declarar en vano que Dios satisface las almas anhelantes y llena de alimento a los hambrientos. Se quejan de que no hay nada delante de sus ojos excepto el maná: como si su aborrecimiento por este tipo de comida excelente y abundante fuera una verdadera hambruna.

VERSÍCULO 7

7. *Y el maná era como semilla de cilantro.* Moisés ya había advertido sobre esto en Éxodo 16: 0 ; (18) pero ahora lo repite, para condenar más plenamente su perverso deseo; pues, ¿qué podría ser más indecoroso e intolerable que así evitar una comida deliciosa tanto en apariencia como en sabor? v. Por la misma razón, el Profeta, en el Salmo 78: 0 , registra que los hombres no estaban satisfechos con "la comida de los ángeles" y " maíz del cielo ". Aquí, en lugar de decir que era blanco, lo llama el color de *Bedola,* (19) una piedra preciosa, ya sea una perla o de otro tipo. Su misma apariencia, entonces, estaba calculada para darles placer; y, ya que sin mucho trabajo, ya sea moliéndolo o triturándolo, podrían convertirlo en varios tipos de alimentos, y todos de un sabor dulce y agradable. lo peor era su ingratitud al quejarse, como si Dios los tratara con poca liberalidad en cuanto a su comida.

VERSÍCULO 10

10. *Entonces Moisés oyó llorar al pueblo.* Maravillosa y casi

prodigiosa fue la locura del pueblo, por lo que todos lloraron como reducidos al extremo de la desesperación. ¿Qué habrían hecho en la hambruna real? ¿Y si tuvieran que roer raíces amargas, casi sin jugo en ellas? ¿Y si hubieran tenido que seguir viviendo?pan insípido y malsano? Vemos, por tanto, cómo por la complacencia de sus depravadas concupiscencias los hombres se hacen miserables en medio de la prosperidad. Aprendamos, entonces, a refrenar nuestras pasiones excesivas, para no traer sobre nosotros problemas e inconvenientes y toda clase de sentimientos dolorosos; porque si se sopesa debidamente la causa, cuando los hombres se afligen con dolor y lamentación, generalmente encontraremos que, mientras que el mal puede aliviarse con la resistencia, su dolor aumenta con imaginaciones absurdas. Pero aquí se nos presenta un ejemplo burdo de lujo, cuando, en su saciedad, lloran como si una larga abstinencia los amenazara de muerte. Fue un efecto de celo santo y digno de alabanza, que esta gran perversidad desagradara a Moisés; pero no estuvo exento de error al llevarlo al exceso; porque injustamente se queja con Dios, quejándose de que le había puesto una carga demasiado pesada, cuando Tie sabía todo el tiempo que estaba sostenido por su poder. Su cargo fue ciertamente difícil y laborioso; pero como había experimentado la maravillosa ayuda de Dios, cada vez que gemía bajo su carga, no había lugar para quejarse; además, como había sido dignificado por un honor peculiar, era ingrato marcar con vergüenza el buen don de Dios. Considera que es su mayor mal que se le haya confiado la responsabilidad de gobernar al pueblo; mientras que todos sus sentidos deberían más bien haber sido arrebatados de asombro, que Dios se hubiera condescendido en elegirlo para ser el redentor de su pueblo y el ministro de su maravilloso poder. También esto fue muy desconsiderado, preguntar si había engendrado o dado a luz al pueblo; como si su llamamiento de Dios no lo obligara suficientemente, o como si no hubiera otros lazos que los de la naturaleza. Dios, de hecho, ha inspirado a los padres con tal amor hacia su descendencia, que voluntariamente pasan por problemas increíbles por su causa; pero Moisés estaba atado por otra clase de piedad, porque por mandato de Dios él era padre del pueblo. Por tanto, no debería tener sólo consideraba la naturaleza, pero también la obligación de su cargo.

Versículo 13

13. *¿De dónde tendría yo carne para dar a todo este pueblo?* Con justicia, en verdad, acusa al pueblo y niega que esté poseído de carne con la que satisfacer a tan gran multitud; pero se equivoca al protestar ante Dios, como si tuviera una carga más allá de sus fuerzas; porque, como Dios sabía que él no estaba a la altura de tantas dificultades, lo apoyó con la influencia de su Espíritu. Pero pecó más gravemente al concluir su queja, pidiendo a Dios que lo matara. En estas palabras vemos hasta dónde pueden llegar hasta los mejores siervos de Dios , cuando dan demasiada indulgencia a sus pasiones. Porque es el anhelo de la desesperación buscar que seamos alejados del mundo, para que la muerte ponga fin a nuestros problemas. Dado que la impetuosidad de su dolor se apresuró a llevar a esto al siervo más escogido de Moisés por Dios, ¿qué no podría sucedernos si la impaciencia dominara nuestros corazones? Aprendamos, entonces, a acabar con esta enfermedad a su debido tiempo.

Versículo 16

16. *Y el Señor dijo a Moisés: Reúneme setenta hombres*. Dios cumple con la petición de Moisés, al asociar con él setenta compañeros, por cuyo cuidado y ayuda puede ser relevado de alguna parte de su trabajo; sin embargo, no sin algunos signos de indignación, porque, al tomar de él una porción de su Espíritu para distribuir entre los demás, le inflige esa marca de deshonra que merecía. Sé que algunos (20) lo ven de manera diferente, y piensan que nada le fue quitado a Moisés, pero que los otros fueron dotados de nueva gracia, tal como Moisés había sido preeminente por poseer antes solo. Pero, dado que las palabrasDeclaro expresamente que Dios los hará partícipes de esa gracia que Él tomará del mismo Moisés, de ninguna manera admito la verdad de esta sutil exposición. Se cita el pasaje de Génesis 27:36 , en el que se dice: "¿No me has reservado una bendición?" pero, cuando Dios dice expresamente, “separaré (21) del Espíritu que está sobre ti”, no puede haber duda de que se indica una disminución. Porque, mientras Moisés solo fuera designado para gobernar al pueblo, se le

suministraron los dones necesarios del Espíritu, de modo que su capacidad no debería ser inferior a la grandeza de la labor. Dios ahora promete que los demás serán sus compañeros de tal manera que reparta Sus dones entre todos ellos. No tengo ninguna duda, entonces, de que esta división comprende el castigo en ella; y de aquí podemos obtener una útil instrucción, a saber, que cuanto mayor es la dificultad que Dios impone a alguien, mayor es la liberalidad con que lo trata, a fin de que pueda ser suficiente para su cargo. Por tanto, está en Su poder trabajar con igual eficiencia por un hombre, como por cien o mil; porque no necesita una multitud (de agentes), sino que, como le place, ejecuta sus obras a veces sin la ayuda de los hombres, a veces por sus manos. En resumen, Dios reprueba indirectamente la gran ingratitud de Moisés, por la cual despreció esa maravillosa gracia que hasta entonces había resplandecido en él; y declara que no será en el futuro tan grande como lo era, en cuanto a la *excelencia* que derivó del Espíritu; en la medida en que de alguna manera había desechado los dones del Espíritu, negándose a soportar la angustia que se le había impuesto. Nuestra modestia es, en verdad, digna de elogio, si por la conciencia de nuestra propia debilidad retrocedemos ante los arduos cargos; pero es demasiado absurdo para nosotros apartarnos con este pretexto de nuestro deber y, despreciando la vocación de Dios, sacudirnos el yugo.

La palabra Espíritu se aplica aquí, como frecuentemente en otros lugares, al regalos en sí mismos; como si hubiera dicho, te había depositado dones suficientes para el gobierno del pueblo; pero ahora, ya que te niegas, distribuiré su medida debida a cada uno de los setenta, de modo que la gracia del Espíritu, que moraba solo en ti, se esparza manifiestamente entre muchos. Ahora se pregunta cómo Moisés separó a los setenta, ya sea según su propio juicio solamente, o por la elección del pueblo. En general, se acepta que se eligieron seis de cada tribu, y por lo tanto eran setenta y dos; pero que en aras de la brevedad se omitieron dos, ya que entre los romanos, (22) hablaban de los *Centumviri,* aunque eran ciento cinco; porque nombraron tres para cada una de las treinta y cinco tribus. Como la opinión es probable, la dejo indecisa; pero al mismo tiempo conservo la conjetura

que he hecho en otra parte, (23) a saber, que, dado que la raza de Abraham había aumentado de una manera increíble en doscientos veinte años, no sea que un milagro tan asombroso se produzca alguna vez. olvidados, los setenta fueron elegidos de acuerdo con el número de padres que habían descendido a Egipto con Jacob. Y, de hecho, esto parece haber sido con ellos, por así decirlo, un número sagrado; como recordando a su memoria esa pequeña banda de la que habían derivado su origen. Porque, antes de que se promulgara la Ley, se le ordenó a Moisés que llevara consigo setenta para que lo acompañaran al monte y fueran testigos oculares de la gloria de Dios. Mientras tanto, no niego que hubo dos más que el número setenta; pero solo señalo por qué Dios se fijó en este número, es decir, para igualar a los líderes y jefes del pueblo con la familia de Jacob, que era la fuente de su raza y nombre. En verdad, del hecho de que, cuando Hoses subió al monte Sinaí para recibir las Tablas de la mano de Dios, se llevó consigo setenta oficiales, inferimos que *el* número de los que debían sobresalir en honor, ya estaba fijado en este , aunque el cargo de gobernar, del que aquí se habla, aún no les estaba encomendado. Y esEs probable que estas mismas personas que habían sido nombradas líderes, fueran llamadas a este nuevo e insólito cargo, como implican las propias palabras. De hecho, es cierto que cuando los judíos regresaron del cautiverio babilónico, debido a que no se les permitió nombrar un rey, siguieron el ejemplo que se les dio aquí en el establecimiento de su Sanedrín; sólo este honor se rindió a la memoria de David y sus anillos, que de su raza eligieron a sus setenta gobernantes a quienes se investía el poder supremo. Y esta forma de gobierno continuó hasta Herodes, (24) quien abolió todo el concilio por el cual había sido condenado, y destruyó las vidas de todos ellos. Sin embargo, creo que no se sintió impulsado a cometer la masacre sólo por venganza, sino también para que la dignidad de la raza real fuera un obstáculo para su tiranía.

Sin embargo, debe observarse que, aunque Dios promete nueva gracia a los setenta hombres, no quiere que se la quiten indiscriminadamente del pueblo en general, sino que manda expresamente que sean elegidos del orden de los ancianos y jefes de

los personas que ya poseían autoridad y habían dado pruebas de su diligencia y virtud. Así, también, hoy en día, cuando llama tanto a los pastores de la Iglesia como a los magistrados a su oficio, aunque les proporciona nuevos dones, no quiere que sean elevados a sus honorables puestos de manera promiscua, ya que pueden llegar primero. , pero elige más bien con referencia a sus dotes espirituales, con las que distingue y encomia a aquellos a quienes ha destinado a cualquier puesto exaltado. En resumen, manda que se elija a los más adecuados; pero, después de que hayan sido elegidos, el lazo promete que agregará lo que falta. Por esta razón, Él ordena que se coloquen a la puerta del tabernáculo, para que Él pueda mostrar allí Su gracia. Aunque creo que otras dos razones fueron igualmentetomado en consideración, es decir, para que sepan que el oficio les fue confiado por Dios, y que siempre estén atentos al tribunal celestial, ante el cual deben rendir cuentas; y también que puedan ser considerados con reverencia adicional por el mismas asociaciones del lugar, y que la gente pudiera someterse a ellos como ministros de Dios. Ahora bien, aunque Dios no habita actualmente en un tabernáculo visible, este ejemplo nos recuerda que los pastores y magistrados no son debidamente ordenados, a menos que sean colocados en la presencia de Dios; ni debidamente inaugurados en sus oficios, salvo cuando se consagran a Dios mismo, y cuando Su majestad, en cambio, adquiera su reverencia. Cipriano (25) tuerce aún más este pasaje, pero no sé si con bases suficientemente firmes, para demostrar que los obispos no deben ser elegidos, excepto con el consentimiento de todo el pueblo.

La cita anterior es de una carta escrita a nombre de Cipriano y treinta y seis de sus hermanos, como respuesta a las consultas hechas por el presbítero y el pueblo de León y Astorga, y los diáconos y fieles de Mérida. Cipriano no ha citado Números 11:16 en ninguna de las obras que ahora se reconocen como suyas, aunque el argumento así extraído de Números 20:25 habría sido más razonablemente recogido del texto, al que *Calvino* ha asumido que se refería.

Versículo 18

18. *Y tú di al pueblo: Santificaos*. Esta es otra parte de la respuesta, que se da respetando el asunto en consideración, a saber, que la gente

debe prepararse para saciar su codicia. Aunque la palabra 26) קדש) *kadesh,* significa *preparar,* su significado literal parece ser el más apropiado aquí; Por tanto, he retenido la palabra *santificar,* queSin embargo, aquí se usa irónicamente, porque Moisés no los exhorta a que se purguen de todas las impurezas y reciban piadosa y sinceramente la gracia de Dios, pero él castiga su glotonería profana y brutal. Otros lo traducen simplemente, como si se dijera: Rectifica los dientes y prepara la barriga; pero, a mi juicio, hay una reprimenda implícita, porque están contaminados por un deseo vil y perverso, de modo que son incapaces de recibiendo el favor paterno de Dios: porque "comeréis carne" sigue, "porque vuestro llanto y quejas han llegado a oídos de Dios"; con estas palabras quiere decir que con sus gritos importunos habían provocado la ira de Dios, de modo que no debían devorar más que comida mortal. Y poco después se dice más claramente que por su insolencia habían merecido ser destruidos por la generosidad de Dios. Durante "un mes entero", dice, comeréis, "hasta que salga de vuestras narices y os sea repugnante". Así los compara con esos canallas que se abruman tanto de glotonería, que se ven obligados poco después a vomitar lo que han comido con demasiada avidez, o que aborrecen el sabor de sus superfluos lujos, como si fueran algo inmundo. Esto es lo que se entiende por "salir", o ser soplado, "por las fosas nasales". 27) זרא) *tzara,* que hemos traducido *abominación,* significa propiamente *dispersión;* pero Moisés indica con ella que lo vomitarán o lo escupirán, como algo que no se puede tragar. Si alguien objetara que se dice en el Salmo 78:30 : "Aún no se habían alejado de su lujuria", esto se resuelve fácilmente entendiendo que allí se reprendió su glotonería desenfrenada, (28) como si los llamara canalones *(gurgites ,) a* quien ninguna abundancia puede ser suficiente para satisfacer. Por tanto, el Profeta dice que, aunque rebosaban de exceso, no estaban saciados; pero estaban tan inflamados por su voracidad ilimitada, que sólo la venganza de Dios pudo reprimirla. Pero la razón alegada para esto es especialmente para observar, “porque habían rechazado a Dios, que estaba en medio deellos." Con estas palabras, se excluye la excusa del error o la inadvertencia; porque si, con el propósito de probar su paciencia, Dios hubiera retirado Su poder, el terror que ellos concibieron ante Su

ausencia podría, quizás, haber sido excusable; pero ahora, cuando sabían por experiencia segura que Él les proveía los medios de subsistencia, traicionan su maldad deliberada al despreciar Su presente beneficencia. Porque que Dios estuviera en medio de ellos equivale a dar muestras manifiestas tanto de su poder infinito como de su favor paternal. Estas palabras nos muestran que cuanto más inmediatamente Dios nos manifiesta su gracia, más imperdonables seremos, si la menospreciamos cuando se nos ofrece generosamente. Lo que sigue puede parecer que no merece una reprimenda severa, es decir, que "lloraron delante de Dios"; pero la enormidad del pecado se especifica inmediatamente después, *es decir* , que estaban molestos por su salida de Egipto: porque esto no era simplemente para repudiar la liberación, que tanto habían deseado, sino para pelear con Dios, porque Él había escuchado. a su clamor, y había condescendido a redimirlos de su estado miserable y perdido.

VERSÍCULO 21

21. *Y Moisés dijo: El pueblo entre el cual estoy, son seiscientos mil.* Aunque el objeto de Moisés era correcto, cayó en la incredulidad y, por lo tanto, tropezó en el umbral mismo. En efecto, su piadosa solicitud lo impulsó a dudar; porque temía que el santo nombre de Dios fuera expuesto a la burla y la contusión, si enviaba vacíos a los que había prometido comida. Pero le parecía increíble que una multitud tan poderosa estuviera suficientemente abastecida de carne. Cuando los llama "seiscientos mil", o no calcula exactamente su número, o indica que algunos habían muerto desde su partida, cuando había contado a la gente. (Éxodo 14: 0.) Sin embargo, es probable que se refiriera al *censo* reciente , en el que se encontró que eran 603,550, (Números 1:46 ;) pero en aras de la brevedad puso la suma en bruto, como lo hace en otros lugares, omitiendo los 3550. (Éxodo 12:37 .) Al hablar de lacayos , se refiere a los hombres, y por lo tanto exceptúa a las mujeres y . niños. Seguramente tal multitud podría asombrarlo o, en todo caso, inspirarle alarma, de modo que desconfiaría de la promesa. Sin embargo, su duda estaba equivocada en dos aspectos; primero, porque no confiaba simplemente, como si no estuviera seguro de que

Dios era veraz en todas Sus palabras; y, en segundo lugar, porque permitió incorrectamente que su mente midiera el inestimable poder de Dios con sus propios sentidos. Aprendamos, por tanto, que, tan pronto como Dios ha hablado, debemos abrazar, sin discutir, todo lo que haya salido de Su boca; y de la misma manera aprendamos a humillarnos a nosotros mismos ya nuestra propia mente, y al mismo tiempo a elevarnos por la fe por encima del mundo y de nuestra razón natural; para que ningún absurdo que la carne pueda sugerirnos nos impida concluir con certeza que todo lo que Dios ha prometido, lo hará con su poder. Porque es un cálculo sumamente incorrecto sujetar las obras de Dios a normas ordinarias; como si su poder no fuera más extenso de lo que nuestras mentes pueden alcanzar. Por lo tanto, debemos prestar atención a la reprimenda por la cual Dios corrigió a Moisés de tal manera que debería prevenir y *curar* todas las enfermedades de la desconfianza en nosotros. Porque la inmensidad de la mano de Dios condena la locura de aquellos que la someterían a sus propias imaginaciones y reglas. Porque, aunque Dios no debe extender Su mano, Él sostiene el cielo y la tierra en su “hueco”, como se dice en Isaías 40:12 . ¡Qué locura, entonces, es tratar de agarrar con nuestros propios sentidos y, por así decirlo, aprisionar esa mano que es más grande que cien mundos! Por lo tanto, tan pronto como la desconfianza en cuanto a las dificultades comience a apoderarse de nuestras mentes, recordemos esta conclusión, que las promesas de Dios no exceden la medida de Su poder para cumplir con eficacia todo lo que Él ha hecho.declarado. Esta pregunta, sin embargo, "¿Se ha acortado la mano del Señor?" puede explicarse de dos maneras: porque el antiguo intérprete (29) lo ha traducido: "¿Es débil la mano de Dios?" Pero Dios parece aducir la prueba por la cual había dado testimonio de su poder, no sólo en la creación del cielo y la tierra, sino también en tantos milagros recientes; como para reprender la ingratitud de Moisés, que tan poco se había beneficiado de estas lecciones tan llamativas: porque Isaías usa la misma palabra en este sentido, donde dice: "He aquí, la mano del Señor no se ha acortado". (Isaías 59: 1.) Sin duda, Moisés está exaltando las bendiciones recibidas en ocasiones anteriores, en las que el pueblo había experimentado el poder salvador de Dios. He retenido el tiempo futuro

del verbo, (30) ya que no daña el sentido. Lo que se dice equivale a esto: ¿Será la mano de Dios más débil que de costumbre, para no manifestar su poder ya conocido?

VERSÍCULO 24

24. *Y Moisés salió y le dijo al pueblo las palabras*. Aquí vemos cuánto se benefició Moisés de su breve reprimenda, porque ahora se dedica activamente a lo que se le ordenó. La duda le había dado un cheque, por lo que se detuvo en medio de su curso; mientras que ahora testifica por la prontitud de su obediencia que su desconfianza ha sido superada. Porque así como la incredulidad desanima a los hombres, de modo que se hunden en la inactividad, así la fe inspira tanto el cuerpo como la mente con rigor para el desempeño eficaz de sus deberes.

Si bien la narración no dice expresamente que les habló respetando la carne, declara en términos generales que no omitió nada; y, de hecho, habría sido muy inapropiado hablar sólo de los Setenta Ancianos, cuando el origen de todo el mal había sido el ansia de carne. Luego, declarando brevemente que había informado de los mandamientos de Dios al pueblo, incluye ambas partesdel asunto, el segundo del cual luego da seguimiento. Y, primero, dice que los ancianos fueron llamados al tabernáculo para que allí se les nombrara gobernantes y oficiales. Cuando se dice que estaban "rodeados", no interpreto las palabras con tanta precisión como para suponer que dieciocho estaban alineados a cada lado y, del resto, la mitad se colocaron delante del atrio y la otra mitad detrás del tabernáculo; pero que estaban dispuestos de manera que rodearan alguna parte del Tabernáculo. Ahora, esto equivalía a que fueran puestos ante Dios, para que en el futuro pudieran ejercer su oficio con más autoridad, como enviados por Él; y al mismo tiempo que se dediquen a Dios y se dediquen a su servicio; y también, que estando investidos con las dotaciones necesarias, pudieran llevar las señales de su vocación. Por esta razón, se agrega poco después, que se les dio suficiente del espíritu de Moisés para el desempeño de sus deberes oficiales; porque, aunque Moisés por mandato de Dios había escogido hombres de virtud y experiencia aprobadas, sin embargo, Él los haría preparar de

nuevo, para que su llamado pudiera ser eficaz. Cuando se dice que "profetizaron", esto era un signo visible del don del Espíritu, que, sin embargo, se refería a un objeto diferente; porque no fueron designados para serlo. profetas, aunque Dios testificaría con esta señal externa de que eran hombres nuevos, para que el pueblo los recibiera con mayor reverencia. En mi opinión, sin embargo, la profecía aquí equivale a una facultad especial de disertar magníficamente sobre cosas *secretas* o misterios. Sabemos que los poetas fueron llamados profetas por escritores profanos, (31) porque la poesía misma tiene un sabor a inspiración (ἐνθουσιασμὸν); de la misma manera esa habilidad extraordinaria, (32) en la que resplandecía el *soplo* del Espíritu, obtuvo el nombre de profecía. Por tanto, el don de profecía en Saúl era una especie de marca de realeza; para que no ascienda al trono sin credenciales. (1 Samuel 10:10 .) Entonces, entonces, este Espíritu de Profecía fue soloconcedido a estas personas por un período breve; ya que era suficiente que fueran marcados una vez por Dios: porque así entiendo lo que dice Moisés después, "y no añadieron". (33) es una interpretación demasiado forzada para referirlo, como hacen algunos, al pasado. Confieso, en verdad, que antes no fueron profetas; pero no tengo ninguna duda de que Moisés indica aquí que el don era temporal: como también se nos dice en el caso de Saulo: porque, tan pronto como esta señal de la gracia de Dios se manifestó en él, (34) cesó profetizar. El significado, por lo tanto, es que su llamado fue así fundamentado por un corto período, por lo que esta insólita circunstancia debe despertar la mayor admiración.

Versículo 26

26. *Pero quedaron dos de los hombres en el campamento.* No es seguro por qué no aparecieron entre los demás. No dudo en absoluto de que fueron llamados por Moisés; ni habrían sido dotados de la misma gracia del Espíritu que los demás, si por ociosidad o desprecio no hubieran venido a la hora señalada. Por lo tanto, podemos inferir probablemente que en realidad no recibieron la invitación porque no pudieron ser encontrados; y de ahí surgió que Dios excusó su ignorancia. Sin embargo, debe observarse que fueron retenidos por el

consejo secreto de Dios, para que Su gracia pudiera ser dada a conocer por esta ilustre prueba entre la gente común en general, cuando no todos eran testigos oculares de ello: porque la mayor parte de ellos no se había reunido en el tabernáculo. Por lo tanto, a fin de que su fama se extendiera más ampliamente, y pudiera llegar incluso a los más humildes, Dios eligió que este nuevo y extraordinario don de su Espíritu fuera conspicuo en medio del campamento, para que nadie de los más aburridos y groseros. entre ellos deberían fingir ignorarlo. De hecho, es evidente que el milagro los despertó a todos; para el "joven", de quien se habla, No habría corrido a llevarle la increíble noticia a Moisés, a menos que le sorprendiera la novedad del caso.

VERSÍCULO 28

28. *Y Josué hijo de Nun, siervo de Moisés*. Es obvio que estos celos tontos y absurdos surgieron de una buena fuente. Josué vio que Moisés era tan preeminente sobre todos los demás, como para ser justamente considerado, después de Dios, la cabeza del pueblo; temía, por tanto, que si se retiraba alguna parte de su superioridad, la gracia de Dios se disipara y se perdiera. Sabemos también que casi todos los cambios son perjudiciales y pueden causar un impacto en los asuntos públicos. Al afirmar, entonces, los derechos de Moisés, deseaba, en la medida de sus posibilidades, consultar el bienestar de todos; pero el exceso de su celo tenía algo de aleación, como consecuencia del afecto y amor desmedidos que le tenía a Moisés; tal como nos sucede a menudo a nosotros mismos, que aunque nuestros deseos tienen un objeto correcto, todavía se desvían hacia sentimientos erróneos. Entonces, aprendamos a reverenciar a los siervos más ilustres de Cristo, ya que sólo Dios debe ser supremo; y que Él, que está muy por encima de todos, debería mantener Su preeminencia. Y este será el caso, si nos aferramos al principio de que aunque “hay diversidad de dones”, sin embargo, hay un solo Espíritu del que fluyen; y aunque hay "diferencias de administraciones", sin embargo, hay un solo Señor que debe ser servido (1 Corintios 12: 4 ;) que también Pablo confirma en otra parte, donde nos enseña que los dones están distribuidos de tal manera que ningún individuo debe tener todos , pero cada uno

"Según la medida del don de Cristo". (Efesios 4: 7.)

VERSO 29

29. *Y Moisés le dijo: ¿Tienes envidia por mí?* Esto podría serentendido de dos formas diferentes. Algunos lo toman, como si Moisés hubiera dicho: No es asunto tuyo, si he sufrido alguna pérdida; y si me quitan algo, será mío y no tuyo el que lamentar y lamentarlo; pero creo que Moisés habló de manera más sencilla, como si hubiera dicho: He aquí, cuán diferente me siento de ti; porque yo, cuya causa suponen que están promoviendo, desearía que todos fueran dotados del espíritu de profecía. Así se reprendió admirablemente ese celo insensato, que restringiría la bendición de Dios, tan deseable por toda mente piadosa. Al mismo tiempo, percibimos plenamente la mansedumbre y la humildad de Moisés, a quien ninguna ambición, ni consideración de su dignidad personal, impide admitir voluntariamente a los más humildes en su compañía. Si alguien objetara que es el agrado de Dios, a fin de realzar la excelencia del don, que haya pocos profetas en la Iglesia y, en consecuencia, que Moisés lo buscó desconsideradamente, lo cual repugna el consejo de Dios en este asunto. , la respuesta es fácil, que, aunque los santos consienten en Sus dispensaciones ordinarias y están persuadidos de que el arreglo que Él hace es el mejor, sin embargo, es un acto de piedad en ellos desear comunicarse con todos. otros lo que se les da a sí mismos, para estar más ansiosos por ser los últimos de todos, que para envidiar la perfección a sus hermanos. En suma, Moisés declara que nada sería más gratificante para él, que que Dios difunda la gracia del espíritu de profecía entre todo el pueblo, para que todos sean partícipes de ella, desde el menor hasta el mayor.

VERSÍCULO 30

30. *Y Moisés lo recogió en el campamento.* Aunque, después del nombramiento de los Setenta, todos se trasladaron a sus propios lugares y lugares de residencia, no hay duda de que todos fueron advertidos del milagro que se avecinaba, de modo queuniversalmente atentos al evento, que en la actualidad está relacionado. Cuando se

dice que fue "un viento del Señor" el que trajo las codornices, no había otra razón para esto que Dios pudiera manifestar abiertamente que todas las cosas debajo del cielo están sujetas a Su dominio y están listas para obedecerle. Él podría, en verdad, haber creado las codornices a voluntad *(nutu,)* tal como hizo llover maná del cielo; tampoco era natural que por la fuerza de los vientos tal abundancia de pájaros estuviese al este, amontonados en un solo lugar; pero con la ayuda del viento confirmó lo que está escrito en el Salmo 104: 3 , que "hace de los vientos sus mensajeros (35) y lo llevan sobre sus alas"; porque en su rapidez llevan rápidamente sus mandamientos de oriente a occidente. Ahora bien, aunque es cierto en abstracto que los vientos vienen de Él, de modo que son sólo Su aliento, y que el aire no puede ser movido en el más mínimo grado excepto a Su voluntad, todavía se especifica aquí un milagro extraordinario, como antes. en el paso del Mar Rojo. El Profeta en el Salmo va más allá:

“Hizo que soplara un viento del este en el cielo; y con su poder trajo el viento del sur ”(Salmos 78:26 ,)

en cuyas palabras quiere decir que todo el aire se estremeció, ya que los vientos repentinamente se levantaron de diferentes lugares, que cubrieron la tierra en todas direcciones con una inmensa multitud de pájaros.

Cuando dice que la tierra se llenó "como si fuera un día de viaje", no lo entiendo como si los pájaros muertos estuvieran a una distancia tan grande, sino que ocuparon tal espacio de tierra en gruesos montones, y en de hecho, continuamente. Y esto también lo deducimos del Salmo, donde el Profeta dice que cayeron “en medio de su campamento” y fueron llevados a sus tiendas alrededor. (Salmos 78:28 .) Lo que se agrega, en cuanto a que sean de "dos codos de altura", no lo interpreto, como algunos lo hacen, (36)que no volaban más de dos codos del suelo, para ser más fáciles de tomar con la mano; pero que había tal masa de ellos, que cada uno podía llevarse tanto como quisiera. Porque a esto también se refieren las magníficas descripciones del Salmo, en las que se ensalza el milagro:

“También hizo llover sobre ellos carne como polvo, y aves de

corral como arena del mar”. (Salmos 78:27 .)

Pero no tengo muy claro cómo “los esparcieron por todas partes” (37); a menos que, tal vez, fueran colocados en jaulas o gallineros y sacados a diario como alimento.

VERSÍCULO 33

33. *Y mientras la carne aún estaba entre sus dientes.* Moisés no especifica ningún día en particular; pero sólo que Dios no esperó hasta que la saciedad produjo repugnancia, sino que infligió el castigo en medio de su codicia. Sin embargo, podemos conjeturar por lo que precede, que se les dio tiempo para atiborrarse. A partir de ahí su insaciable voracidad puede *ser* reunida, que prevaleció durante tantos días seguidos, y no podía ser apaciguado por cualquier cantidad de alimentos. Dios, por tanto, les dio tiempo suficiente para que se atiborraran, a menos que su glotonería fuera prodigiosa; y sin embargo castigó su intemperancia, mientras la carne *aún* estaba en sus bocas. Entonces, se sorprendieron de repente en medio de su gutural; y por eso se dice en el Salmo, (Salmos 78:30 ,) " *aún* no se *habían* apartado de su lujuria"; del mismo modo que cualquier glotón se ahoga, devorando más de lo que su garganta puede contener. Tampoco está en desacuerdo con su plenitud, de la que se hizo mención recientemente; porque, por mucho que el vientre se hinche con la cantidad de su contenido, el furioso deseo de comer nunca se aplaca. Pero, en ordenpara que su castigo fuera más manifiesto, Dios lo infligió en el mismo acto; ni se podría haber elegido una oportunidad mejor.

VERSÍCULO 34

34. *Y llamó el nombre de ese lugar Kibroth-hattaavah.* Era requisito que existiera algún memorial de un pecado tan grande, para que los hijos no pudieran imitar a sus padres. Hasta ahora, Dios los había sostenido con un alimento a la vez agradable y saludable: al anhelar un alimento ilegal, eran sus propios envenenadores y asesinos. Ahora bien, esa ingratitud merecía ser detestada por su posteridad; y por eso se le dio el nombre al lugar, no sin la inspiración del Espíritu de Dios.

Así que Pablo nos recuerda que en esta narrativa se describió el juicio de Dios contra las concupiscencias corruptas y viciosas, para que nosotros mismos aprendamos a no codiciar. (1 Corintios 10: 6.) Ya he explicado brevemente hasta qué punto deben restringirse nuestros apetitos y qué es la intemperancia, hablando con propiedad.



NÚMEROS 12

VERSO 1

1. *Y Miriam y Aarón hablaron contra Moisés.* Esta relación es especialmente digna de observación por muchas razones. Si Aarón y Miriam siempre hubieran apoyado callada y cordialmente el honor de su hermano, y no se hubieran dejado llevar por celos perversos e impíos, su armonía, por santa que fuera, se habría pervertido por la injusticia de muchos, y habría sido acusada contra ellos. como una conspiración engañosa e insidiosa. Sucedió, entonces, en la maravillosa providencia de Dios, que su propio hermano y hermana pusieron en pie una contienda con respecto a la supremacía, y se esforzaron por degradar a Moisés de la posición en que Dios lo había puesto: pues así toda sospecha Se eliminó el favor de la familia, y se demostró claramente que Moisés, al que sus propias pertenencias se oponían, era sostenido únicamente por el poder de Dios. Al mismo tiempo, se puede percibir cuán natural es la ambición para la mente de casi todos los hombres, y también cuán ciega y furiosa es la codicia del dominio. Aarón y Miriam compiten con su propio hermano por la supremacía; y, sin embargo, habían recibido las pruebas más abundantes de que la mentira, a quien deseaban derribar, había sido elevada por la mano de Dios, y así se mantuvo en su posición. Porque Moisés no se había arrogado nada a sí mismo; y, por tanto, no era permisible que el hombre intentara socavar la dignidad de ese alto cargo que Dios le había conferido. Además, Dios había ennoblecido su propia casa y su nombre en la persona de Moisés, y por su favor, también habían sido dotados de sus propios dones peculiares. Porque con que derecho tenia¿Miriam obtuvo el don de profecía, excepto por la ratificación más completa del poder de su hermano? Pero la arrogancia e ingratitud de Aarón fue aún más vergonzosa. Su hermano había estado asociado consigo mismo: Moisés había permitido que el

sumo sacerdocio fuera transferido a él y a sus descendientes, y rims había puesto el suyo en sujeción a ellos. Entonces, ¿qué estaba allí para que Aaron le guardara rencor a su hermano? ¿Cuándo fue investida una dignidad tan exaltada a sus propios hijos, mientras que toda la raza de Moisés fue degradada? Sin embargo, estaba tan ciego que consideró el honor de su hermano como un reproche para sí mismo; en cualquier caso, no podía soportar ser segundo a él en dignidad, aunque era su superior en derecho del sacerdocio. Entonces, con este ejemplo, se nos enseña cuán ansiosamente debemos cuidarnos de una plaga tan funesta (como la ambición). El hermano malvado (38) en el Poeta trágico dice:

"Porque, si se debe cometer alguna injusticia, es mejor hacerlo por el dominio";

que, con este pretexto, podría, mediante la traición y el asesinato, proceder contra su propia sangre con impunidad. Ahora bien, aunque todos detenemos este sentimiento, todavía muestra claramente que, cuando el deseo de gobernar se apodera de los corazones de los hombres, no solo abandonan el amor a la justicia, sino que la humanidad se extingue por completo en ellos, ya que los hermanos así compiten entre sí y se enfurecen, por así decirlo, contra sus propias entrañas. De hecho, es asombroso que, cuando este vicio ha sido condenado tan a menudo y tan severamente en la opinión de todas las épocas, la raza humana nunca se haya liberado de él; es más, que la Iglesia de Dios siempre ha estado infestada de esta enfermedad, que ninguna es peor: porque la ambición ha sido, y sigue siendo, la madre de todos los errores, de todos los disturbios y sectas. Ya que Aarón y su hermana se infectaron, ¡con qué facilidad se propagará a la multitud! Pero ahora procedo a examinar las palabras.

Aquí se presenta a Miriam ante Aarón, no a modo de honorable distinción, sino porque provocó la contienda y persuadió a su hermano para que se pusiera de su lado; porque la ambición del sexo femenino es maravillosa; ya menudo las mujeres, más animadas que los hombres, han sido las instigadoras no sólo de disputas, sino de guerras poderosas, de modo que grandes ciudades y países se han visto sacudidos por su conducta violenta. Todavía. sin embargo, esto no

disminuye la culpabilidad de Aarón, quien, a instancia de su tonta hermana, se involucró en una contienda injusta y perversa con su hermano, e incluso se declaró enemigo de la gracia de Dios. Además, debido a que no pudieron alegar ningún fundamento por el cual Moisés en sí mismo no era muy superior a ellos, buscan deshonrarlo a causa de su esposa; como si en la mitad de sí fuera inferior a ellos, porque se había casado con una mujer que no era de su propia raza, sino extranjera. Ellos, por lo tanto, le arrojaron calumnias ignominiosas en la persona de su esposa, como si no fuera del todo conveniente que fuera considerado príncipe y cabeza del pueblo, ya que su esposa, y compañera de cama, era una mujer. Mujer gentil. No estoy de ninguna manera de acuerdo con aquellos que piensan que ella no era otra cosa que Séfora, (39) ya que no sabemos nada de la muerte de Séfora, es más, Jetro, su padre, la había traído de regreso, solo un poco antes. la entrega de la Ley; mientras que es demasiado absurdo acusar al santo Profeta del reproche de la poligamia. Además, como octogenario, no habría sido adecuado para un segundo matrimonio. Una vez más, ¿cómo habría sido factible ese matrimonio en el desierto? Por lo tanto, es suficientemente claro que se refieren a Séfora, a quien se llama mujer etíope, porque la Escritura comprende a los madianitas con este nombre: aunque no tengo ninguna duda de que eligieron maliciosamente este nombre, con el propósito de despertar mayor odio. contra Moisés. Me abstuve deliberadamente de aducir las frívolas glosas en las que algunos se entregan. (40) Moisés, sin embargo, reconoce que (41) no le fue acordado tener una esposa de la santa raza de Abraham.

Εἴπερ γὰρ ἀδικεῖν χρὴ, τυραννίδος πέρι Κάλλιστον ἀδικεῖν · τἄλλα δ ᾽ εὐσεβεῖν. - 538,9

Cicerón se refiere a ellos, De Off. 3:21.

Nam, si violandum est jus, regnandi gratia, Violandum est: aliis rebus pietatem colas.

Versículo 2

2. *Y ellos dijeron: ¿Ha hablado el Señor solo por medio de Moisés?* Se enorgullecen de su don de profecía, que más bien debería haberlos

educado en la humildad. Pero tal es la depravación natural de los hombres, no sólo para abusar de los dones de Dios para despreciar a sus hermanos, sino para magnificarlos con su jactancia impía y sacrílega, que oscurece la gloria de su Autor. María y Aarón habían recibido el espíritu de profecía, para que la gracia de Dios brillara en ellos; pero desde allí levantan nubes para arrojar tinieblas sobre la luz, que era mucho más brillante en Moisés. Se jactan de ser profetas; ¿Por qué, entonces, no consideran que no hay motivo para enorgullecerse de esto, puesto que lo que Dios les había concedido gratuitamente no era suyo? Nuevamente, ¿por qué no estiman correctamente su propia insignificancia en comparación con la excelencia de Moisés, de modo que, al ceder voluntariamente a él, demuestren que ponen en su valor apropiado lo que Dios les había conferido respectivamente? Entonces, para que el conocimiento de las gracias que Dios nos ha confiado, no nos infunda de orgullo y presunción, recordemos que cuanto más cada uno de nosotros ha recibido, mayores son las obligaciones que tenemos para con Dios y nuestros hermanos; y reflexionemos también cuánto falta, en nosotros, y cuánto, también, Dios ha conferido a otros, para preferir a nosotros mismos a aquellos a quienes Dios ha diseñado para honrar.

Versículo 3

3. *Ahora bien, el hombre Moisés era muy manso*. Este paréntesis se inserta, para que podamos percibir que Dios no fue movido por ninguna queja de Moisés, para estar tan enojado con Aarón y Miriam. Se dice que "el Señor escuchó", es decir, emprender la causa en Su carácter de Juez; y ahora se agrega que Él convocó espontáneamente a los criminales a Su tribunal, aunque ningún acusador pidió que se hiciera justicia. él. Porque esta es la tendencia del elogio de su mansedumbre, como si Moisés hubiera dicho que se sometió en silencio al agravio, porque, en su mansedumbre, se impuso a sí mismo la paciencia. Además, no alaba su propia Virtud para jactarse, sino para exhortarnos con su ejemplo y, si nos toca a nosotros ser tratados con indignidad, esperar tranquila y tranquilamente el juicio de Dios. . Porque de dónde viene que, cuando alguien nos ha herido, nuestra

indignación se lleva nuestros sentimientos en todas direcciones y nuestro dolor hierve sin medida, excepto porque no pensamos que nuestros males son considerados por Dios hasta que no hayamos hecho ruido. y ruidosas quejas? Este pasaje, entonces, nos enseña que aunque los buenos y mansos se abstienen de reproches y acusaciones, Dios no obstante vela por ellos y, mientras ellos callan, la maldad de los impíos clama y es escuchada por Dios. Una vez más, el silencio de la gran paciencia en sí mismo es más eficaz ante Dios que cualquier llanto, por fuerte que sea. Pero si Dios no procede inmediatamente a ejecutar la venganza, debemos tener en cuenta lo que está escrito en otra parte, que *la sangre* de Abel *gritó* después de su muerte, que el asesinato que había cometido Caín no quedara impune. (Génesis 4:10 .)

Versículo 4

4. *Salid los tres al tabernáculo.* Dios llama a Aarón y María al tabernáculo, para que la misma santidad del lugar derribe su altivez; porque el olvido de Dios se había extendido por sus mentes, cuando comenzaron a ser tan insolentes ante los hombres. Por lo tanto, son devueltos a la presencia de Dios, de la cual se habían apartado todos sus sentidos, para que finalmente pudieran aprender a reverenciar a Moisés, cuya causa es defendida por Dios. Dios les ordena que "escuchen sus palabras", porque nunca se habrían atrevido a murmurar contra Moisés si hubieran reflexionado sobre la cuenta que tendrían que dar. Dios, por tanto, reclama su atención, para que aprendan a recobrarse y a despertar de la insensatez de su presunción. Además, están separados de Moisés para que confiesen su inferioridad y se avergüencen de su temeridad al atreverse a compararse con él.

Versículo 6

6. *Si hay un profeta entre ustedes.* Él menciona dos métodos por los cuales la voluntad de Dios solía ser revelada a los profetas, a saber, visiones y sueños. Sin embargo, no usa aquí la palabra חזון *chazon,* (42) que significa una profecía así como una visión, sino מראה, marah *, que* expresa alguna apariencia visible, que confirma y ratifica la

verdad de Su palabra *(oraculi)* para los ojos y todos los sentidos. Así se ha aparecido Dios a menudo a sus siervos, para que su majestad se inscriba en sus direcciones. Antes de la promulgación de la Ley, tales visiones se concedían frecuentemente a los Patriarcas; mientras que a veces fueron instruidos por sueños. Así Joel, cuando promete que bajo el reino de Cristo habrá una plenitud completa de todas las revelaciones, también enumera estas dos formas de ellas:

"Tus hijos (dice) y tus hijas profetizarán; tus ancianos soñarán sueños, tus jóvenes verán visiones". (Joel 2:28 .)

Pero sabemos que los profetas describieron el reino de Cristo a semejanza de su propio tiempo: cuando, por lo tanto, Dios presenta estos dos modos ordinarios de revelación, aparta a Moisés de la condición de los demás, como para exaltarlo con una especial privilegio. Ahora, como Aarón y Miriam no eran superiores a otros, se les recordó que estaban muy por detrás de Moisés en rango. Con este punto de vista se dice que es "fiel en toda la casa de Dios"; al citar qué pasaje para demostrar su inferioridad a Cristo, el Apóstol dice que él era *un siervo* y un miembro de la Iglesia, mientras que Cristo era su Señor y constructor o creador. (Hebreos 3: 2.) Pero la diferencia entre ellos se especifica más claramente inmediatamente después, a saber, que Dios le habla "boca a boca", expresión con la cual, como he dicho en otra parte, (43) más íntima y familiar se denota la comunicación. Aún así, Dios no priva a los profetas de nada que sea necesario para el desempeño de su oficio; pero simplemente establece a Moisés como el principal de todos ellos. Es cierto, de hecho, que los Patriarcas están clasificados de esta manera, ya que Abraham fue llamado profeta por boca de Dios (Génesis 20: 7 ;) y el Profeta lo nombra así junto con Isaac y Jacob en el Salmo 105: 15 ; pero aun así Dios incluye al mismo tiempo toda la dispensación, que luego eligió emplear bajo la Ley; y por eso prefiere a Moisés a todos los que iban a levantarse en el futuro.

Además, la palabra *visión* se usa en un sentido diferente al que tenía antes; porque Dios, al distinguir a Moisés de los demás, dice que habla con él *en visión,* (44) lo que sería absurdo explicar en el sentido de una visión ordinaria o común. Por lo tanto, aquí significa vista real,

(45) que contrasta con “discursos oscuros *(aenigmata)* y semejanza ”, palabra que equivale a una representación *(figura,)* si lo negativo se refiere a ambos. Porque hay quienes toman la semejanza por una imagen viva y expresiva; como si Dios debiera afirmar que revela Su rostro a Moisés; y, por lo tanto, lea la cláusula de manera *adversa,* como la he dado al margen. Pero la primera lectura es la más natural.

En otros lugares he tratado de sueños y visiones. Entonces será suficiente dar la suma en una palabra, a saber, que fueron sellos para la confirmación de profecías; para que los Profetas, como enviados del cielo, pudieran declararse con plena confianza intérpretes legítimos de Dios. Porque las visiones tenían sus propias marcas peculiares, para distinguirlas de los fantasmas y las falsas imaginaciones; y los sueños también iban acompañados de sus signos, para eliminar toda duda sobre su autenticidad. Los profetas, por tanto, eran plenamente conscientes de su vocación, de modo que nada faltaba a la seguridad de la fe. Mientras tanto, los falsos profetas se disfrazaron con estas máscaras para engañar. Así Jeremías, en refutación de sus *pretextos* impíos *,* dice:

“El profeta que tiene un sueño, que cuente un sueño; y el que tiene mi palabra, que hable mi palabra fielmente. ¿Qué es la paja del trigo, dice el Señor? (Jeremías 23:28 .)

VERSÍCULO 9

9. *Y la ira del Señor se encendió contra ellos*. A la protesta le sigue el castigo. La partida de Dios fue una señal de condenación inmediata; porque no había necesidad de más preguntas, en lo que respecta a algún asunto oscuro. Entonces, después de que Dios los había convencido de su pecado y había arremetido con una severa y severa reprensión contra la ingratitud de Miriam yAaron, primero pronunció su sentencia, y luego se retiró repentinamente. Lo que sigue, que “la nube se fue”, se agrega como explicación; porque Dios, que llena todas las cosas, nunca se mueve de Su lugar; pero Su nombre se aplica metafóricamente a la nube, que era el símbolo de Su ausencia o presencia.

La naturaleza del castigo que se le infligió a Miriam fue muy apropiada para la ofensa. La mujer insensata , engreída de orgullo, había codiciado más de lo que era lícito; y su ignominia fue la justa recompensa de su arrogancia, según la declaración de Cristo: "Todo aquel que se ensalza, será humillado". (Lucas 18:14 .) Entendamos, entonces, que en la medida en que los soberbios se dejan llevar por su ambición a anhelar honores ilegales, no se acarrean más que deshonra; y aunque puedan triunfar gloriosamente por una temporada, aún así, no puede ser sino que su gloria al final se convertirá en desgracia. Porque en la medida en que todos los que se exaltan a sí mismos hacen la guerra a Dios, es necesario que Él los enfrente con el terrible poder de su mano, para contener su locura. Ahora, cualquiera que sea movido por la envidia a entrar en contienda con Sus siervos, esfuércese, como sea que esté en ellos, por derrocar Su gloria oscureciendo los dones del Espíritu. No es de extrañar, entonces, que Dios se vengue del insulto que se le ofreció a sí mismo, y les devuelva la infamia que merecen; como está escrito,

“A los que me honran honraré, y a los que me desprecian serán tenidos en cuenta”. (1 Samuel 2:30 .)

Miriam deseaba ser igual a su hermano, a quien Dios había exaltado sobre todos los demás; lo que logra es que no debe ocupar el rincón extremista de la gente, sino que se vea separada del compañerismo con la humanidad. Un caso similar ocurrió en el caso del rey Uzías, quien, no contento con la dignidad real, cuandohabía intentado ilegalmente hacer una ofrenda de incienso, también estaba herido por la lepra, para que ya no se le permitiera continuar en asociación incluso con la gente común. (2 Crónicas 26:16 .)

Aquí, sin embargo, surge la pregunta, ¿por qué, cuando Aarón participó en la culpa, fue eximido del castigo? Si no existiera ninguna razón, aún tendríamos que adorar el juicio de Dios; porque no es asunto nuestro quejarnos, cuando Él tiene misericordia de quien tendrá misericordia, sin embargo, parece probable que la ira de Dios se encendiera más excesivamente contra Miriam, porque ella había encendido la antorcha a la contienda impía, y la había inflamado.

mente del hermano, como vemos al principio del capítulo. Era justo, entonces, que la culpa recayera en ella, ya que ella había sido el origen del mal. Sin embargo, imagino que al perdonar a Aarón, tuvo en cuenta el sacerdocio, ya que, en su persona, habría estado sometido casi a la desgracia eterna. Por lo tanto, ya que Aarón era una imagen del Hijo unigénito de Dios y nuestro único Mediador, y esta gran dignidad había comenzado recientemente en él, era de suma importancia que se le eximiera de tal infamia, para que no disminuyera la debe surgir la reverencia debida a la religión.

Versículo 11

11. *Y Aarón dijo a Moisés: ¡Ay! mi señor*. Aunque Aarón era consciente de que, gracias a la indulgencia de Dios, su propio castigo fue remitido, no deja de considerar lo que se había merecido. Porque no debemos esperar hasta que Dios nos golpee a nosotros mismos, sino que, al castigar a otros, nos invita al arrepentimiento, aunque puede ahorrarnos a nosotros mismos, debemos beneficiarnos pronto de sus castigos. La desfiguración, por tanto, de su hermana, alarmó y aterrorizó a Aarón, de modo que, examinando su propia condición, se reconoció a sí mismo comomerecedor de un juicio similar. Su humilde oración manifiesta que esas altas aspiraciones fueron subyugadas, lo que lo había llevado a celos profanos. Moisés, que era más joven que él, y cuya superioridad antes no podía soportar, ahora llama a su *señor* y se confiesa sujeto a su autoridad y poder. Por tanto, el miedo al castigo era la mejor medicina para curar su enfermedad de la ambición. Al suplicar a Moisés que no le impute su pecado, no usurpa para el hombre mortal un derecho que Dios por Isaías reclama para Él solo; (46) pero por haber sido ofendido Moisés, pide perdón, no sea que por su acusación sea llevado ante el tribunal divino. Cuando confiesa su propia necedad y la de su hermana, no atenúa la gravedad de su crimen, como hace la mayoría de la gente, cuando por lo general buscan encubrir sus transgresiones bajo el argumento de error o falta de pensamiento; pero es precisamente como si hubiera dicho que no tenían sentido y que estaban locos, como deducimos de la siguiente cláusula, en la que reconoce claramente su criminalidad.

Por la comparación que introduce, es evidente que la lepra de Miriam no fue de un tipo común, porque nada puede ser más repugnante que el cadáver de cualquier *feto* abortivo , corrompido por la purulencia y la descomposición.

Versículo 13

13. *Y Moisés clamó al Señor*. El evento ahora prueba, lo que se afirmó recientemente, que Moisés era de una disposición mansa y gentil más allá de todos los demás hombres; porque no sólo está dispuesto a perdonar de inmediato, sino que también intercede ante Dios por ellos. Y así la presunción de Miriam está mejor reprobada; porque la única esperanza de seguridad que le queda es la dignidad de Moisés, que últimamente no pudo soportar.

De la respuesta de Dios se desprende que el castigo que sólo ella había recibido estaba destinado a la instrucción de todos. El orgullo y la temeridad de Miriam fueron suficientemente castigados, pero Dios quiso que fuera una lección para todos, que cada uno se limitara a sus propios límites. Mientras tanto, aprendamos de este pasaje a rendir el debido honor a los juicios de Dios, para que nos basten como regla de suprema equidad. Porque si los padres terrenales tienen tal poder sobre sus hijos, que los avergüencen de su voluntad, ¿cuánta más reverencia se debe a nuestro Padre celestial, cuando nos marca con alguna señal de deshonra? Ésta fue la razón por la que Miriam estuvo excluida durante siete días, no solo para llorar sola, sino también para que su castigo fuera provechoso para todos. También se dirige a nosotros, para que aprendamos a sonrojarnos cuando Dios se enoja con nuestros pecados, y así la vergüenza puede producir en nosotros un disgusto por el pecado. Este ejemplo especial luego pasó a ser una ley, como ya hemos visto (Deuteronomio 24: 9); (47) porque cuando Dios ordena que los leprosos sean separados, recuerda al pueblo lo que había designado con respecto a María, para que, si se abrigara la impureza interna, su infección se propague más allá de nosotros.

Versículo 16

Números 12:16 . *Y después el pueblo partió de Hazeroth*. A primera

vista, Moisés parece estar en desacuerdo consigo mismo: porque aquí declara que envió a los espías por orden de Dios, mientras que en Deuteronomio 1:22 , relata que hizo esta concesión a petición del pueblo; (48) pero las dos declaraciones se reconcilian fácilmente. De hecho, es incuestionable que Dios tuvo en cuenta la debilidad y la desconfianza del pueblo; porque los espías no son enviados para ver en qué dirección iba a ser atacada la tierra, con lo cual Josué envió después dos designios, pero Dios no tenía aquí otro objeto.que animarlos, cuando eran cobardes e inertes, a deshacerse de su inactividad y con ansias a avanzar. La necesidad de tal remedio se mostró evidentemente cuando todos se lo exigieron a Moisés. La segunda narración, por lo tanto, es más completa, y en ella Moisés se remonta más atrás de lo que había hecho en la primera, es decir, que surgió de la timidez y la pusilanimidad del pueblo que no se apresuró a adónde Dios lo invitó; porque, si hubieran obedecido inmediatamente, habrían ganado la tierra de sus enemigos sin demora; pero pidieron que se les diera un respiro. Entonces, de ninguna manera es inconsistente que Moisés hiciera, a pedido del pueblo, lo que Dios al mismo tiempo ordenó, porque vio que por lo demás vacilaban, y poco dispuestos a avanzar, y necesitaban este estímulo. Porque, si los espías hubieran cumplido honestamente su deber, la gente habría sido conducida hacia adelante como si hubieran visto la tierra ellos mismos, lo que habría sido el medio más fácil para poner fin a todas las demoras.

Primero, sin embargo, se describe el lugar desde donde fueron enviados los espías, es decir, no muy lejos del monte Sinaí, aunque habían acampado dos veces, de modo que era su tercera estación. Ya se ha dicho en el capítulo 10, que la nube descansaba en el desierto de Parán, que algunos entienden que se dijo con anticipación, (πρόληψιν,) como si Moisés hubiera dicho que, desde el momento en que el pueblo abandonó el monte Sinaí, no se habían detenido definitivamente hasta que llegaron a ese desierto y allí instalaron sus tiendas. Pero esta opinión no es de ninguna manera coherente; porque está claro que se quedaron algún tiempo en Taberah; y pasaron muchos días en las tumbas de la lujuria, (Kibroth-hattaavah;) porque

allí fueron atiborrados durante un mes con la carne de las aves, y luego la pestilencia los atacó, que cortó a muchos de ellos, para cuyo entierro se era necesario proporcionar. Ahora, su siguiente parada fue por más de siete días. Eso,por lo tanto, me parece probable que con la palabra Parán no se exprese un lugar diferente; pero eso significa simplemente que, aunque avanzaron, todavía permanecieron en alguna parte de ese desierto. Porque, dado que el desierto de Parán estaba en una dirección contigua al monte Sinaí, a veces se le da ese nombre; porque Moisés ciertamente los confunde en otros lugares, como también lo hace el profeta Habacuc. (Deuteronomio 33: 3 ; Habacuc 3: 3.)



Números 13

Versículo 2

2. *De cada tribu de sus padres enviaréis un hombre.* Si todos hubieran sido tomados de una tribu, o de una sola porción del pueblo, los demás podrían haber sospechado de su fidelidad. Dios, por lo tanto, quiere que cada tribu tenga la seguridad de su propio testimonio, para que su informe sea más incuestionable. También se eliminaría toda causa de celos; no fuera que, si se hubiera pasado por alto alguna tribu, hubiera podido exceptuarse de los mensajeros, a quienes suponía habían sido elegidos en desacato. Ésta, entonces, era la ventaja de la distribución equitativa, para que cualquier sospecha u ofensa siniestra pudiera perturbar la unanimidad de todo el pueblo. En segundo lugar, se requiere que posean dignidad personal, ya que Dios manda que se escojan hombres principales, cuyo testimonio sea de mayor autoridad; porque habría sido fácil desacreditar a personas desconocidas. Sin embargo, dado que ambas precauciones no tuvieron éxito, se desprende de ahí que no hay ningún consejo tan sabio y saludable que no pueda ser pervertido por la maldad de la humanidad. Así, esta excelente providencia de Dios hizo que el pueblo fuera más imperdonable. Al mismo tiempo, Dios nos ha recordado de una vez por todas con este ejemplo que, sin embargo, aquellos que parecían ser pilares, pueden tambalearse y tropezar, o incluso caer del todo, nuestra mente debe estar sostenida por la fe, para no caer. Ceder el paso.

Sus nombres se enumeran, en perpetuo recuerdo de su ignominia, excepto en el caso de dos, Josué y Caleb; porque era justo que su crimen se transmitiera a todas las edades, y que la infamia de su perfidia nunca se borrara, ya que se esforzaron, en la medida de sus posibilidades, por hacer nada la promesa y la gracia de Dios. .

Moisés dio el nombre de Jehoshua al hijo de Nun con espíritu de profecía, como presagio de la exaltada función a la que estaba destinado. La ambición es tan temeraria, que los hombres a menudo se decepcionan con el resultado, cuando inventan títulos de honor por su propia voluntad; pero la ceguera del afecto no indujo a Moisés a cambiar el nombre de Oshea por el de Jehoshua; pero Dios dirigió así su lengua y su mente para recomendar, de antemano, al que (49) iba a ser el futuro ministro de su preservación. Aún así, no se puede inferir con certeza de este pasaje en qué momento se le dio el nuevo nombre; porque no se especifica que fue llamado Jehoshua cuando fue enviado; es más, es probable que anteriormente se le hubiera distinguido así, es decir, del período en el que había estado asociado con Moisés como su compañero y ministro en todos los asuntos importantes.

Calvino aquí alude a la aparente contradicción que surge del hecho de que Josué ya había sido llamado por su nuevo nombre en Éxodo 17: 9 ; y Números 11:28 , que, como observa Hengstenberg, fue un tema de discusión desde los tiempos de Justino Mártir. Hengstenberg repasa los tres modos de afrontar la dificultad propuesta, a saber, 1. Que fue llamado así en los pasajes anteriores por *prolepsis*. 2. Que Moisés ahora solo renovó el nombre. 3. Que aquí se hace una declaración de lo que había ocurrido mucho antes. Él mismo se inclina a este punto de vista y dice: “Que el autor aquí mencionó por primera vez que él, a quien originalmente había llamado simplemente Josué, originalmente llevaba el nombre de Oseas, no fue sin una buena razón. Lo que hasta ese momento se había contado de Josué, le pertenecíacomo siervo de Dios; por lo tanto, el nombre sagrado se empleó correctamente. Pero aquí debe estar Oseas; porque él fue a reconocer la tierra, no como siervo de Moisés, sino como uno de los jefes de los hijos de 'Israel', uno de los plenipotenciarios de la congregación ”. - La autenticidad del Pentateuco, vol. 2, pág. 323.

Versículo 18

18. *Y ve la tierra lo que es.* El consejo de Moisés tenía este objetivo: que el pueblo se diera cuenta de lo rica y fértil que era la tierra; porque un país árido no soporta una gran población; y la salubridad de una

localidad se infiere del rigor de sus habitantes, por lo que se insiste principalmente en la bondad de la tierra y su abundante producción de frutos. Aún así, tal vez, Dios intencionalmente habría advertido a los israelitas que tendrían que ver con enemigos fuertes y poderosos; para que no se alarmen y desanimen al contemplarlos de repente. Pero el punto principal era que la bondad y la fertilidad de la tierra podrían atraerlos a tomar posesión de ella.

Versículo 22

22. *Y ascendieron por el sur y llegaron a Hebrón*. Su curso directo no fue, en verdad, hacia el sur, pero *prosiguieron a lo* largo de la frontera sur, hasta que llegaron a Rehob y Hamat, después de haber pasado las montañas. Hebrón, sin embargo, en el que Abraham había residido, se especifica entre las otras ciudades; y es probable que los tres hijos del gigante, que aquí se nombran, estuvieran en posesión de esa ciudad. Pero algunos piensan que Anak no es un nombre propio, y se usa, por *enallage* del número, para gigantes. De hecho, los gigantes se llaman en otros lugares Anakim. Tampoco hay duda de que estos tres, que se mencionan, fueron formidablespor su gran estatura y fuerza, como lo deducimos del libro de Josué. Es, entonces, equivalente a decir que esta ciudad estaba poseída por hombres guerreros, famosos por su destreza. Sin embargo, al final del capítulo se verá que Anac era el nombre propio de un hombre cuyos hijos eran de una estatura excesiva. La antigüedad de la ciudad se señala después en comparación, a saber, que fue fundada siete años antes que Zoan, una de las principales ciudades de Egipto, y de la cual se hace mención a menudo en las Escrituras. Los escritores paganos lo llaman Tanis; (50) y está situado en una de las siete famosas desembocaduras del Nilo, que recibe el nombre de la ciudad, *Ostium Taniticum*. Ahora, dado que los egipcios se gloriaban de su antigüedad por encima de todas las demás naciones, es evidente que la tierra de Canaán estaba bien poblada inmediatamente después del diluvio; y esto es un signo de su gran fertilidad, pues si los países vecinos lo hubieran sido más, lo serían. no haberse establecido allí por preferencia, cuando tenían la libertad de hacer su elección. *Debe* notarse una *prolepsis* en el nombre

del valle de Escol: porque fue después que los israelitas comenzaron a llamarlo así en memoria del extraordinario racimo de uvas que Moisés afirma haber sido traído de allí; y esto es inmediatamente después de especificado,

Versículo 25

25. *Y volvieron de registrar la tierra.* Se encomia la actividad y diligencia de los doce hombres, que en tan poco tiempo examinaron toda la tierra desde el desierto de Sin hasta el mar, y a lo largo de todo el curso del Jordán; y esto también en la parte más calurosa del año, cuando las uvas comenzaban a madurar. Hasta ahora, pues, ejecutaron fielmente la tarea que se les había encomendado. En su informe, además, no parece haber nada indigno de hombres honestos. Moisés les había ordenado que consideraran a los habitantes de la tierra, si eran fuertes o débiles, y también si lalas ciudades fueron fortificadas; y no relatan nada que no sea cierto y que no haya sido plenamente comprobado por ellos. En una palabra, a primera vista su relación no contiene nada digno de reproche. Sin embargo, podemos deducir del contexto que los diez, cuyo deseo era apartar al pueblo, hablaron en términos tan desalentadores de sus dificultades, que produjeron exactamente el efecto contrario al que esperaba Moisés. Sin embargo, hasta el momento no se les imputa otra acusación que la de que, al inspirar el desaliento de forma maliciosa y engañosa, impidieron que la gente entrara en la tierra. Aunque, por tanto, no habían mentido abiertamente, les faltaba sinceridad. Quizás, también, no se registra la totalidad de su dirección; porque Moisés consideró suficiente manifestar su perversidad de sentimiento, ya que agregaron a sus alabanzas a la tierra una excepción, que abrumaba la mente de la gente con temor. De donde también obtenemos una amonestación útil, que los astutos sofistas de nada sirven a Dios, cuando se esfuerzan por encubrir su engaño con tortuosas prevaricaciones. Por tanto, si deseamos aprobar nuestro discurso ante Dios, debemos tener cuidado de dejar de lado todas esas evasiones injustas y, rechazando todo disfraz, hablar con sencillez y de corazón. Los diez espías, entonces, ponen el fundamento de la buena fe, para que luego sean más

competentes para engañar. La tierra, dicen, es buena, excepto que la gente es fuerte; ¿Y qué es esto sino que había pocas esperanzas de que los israelitas obtuvieran la bendición que Dios les prometió, y que de ninguna manera debía hacerse el intento? Con la misma visión, truenan (51) los nombres de varias naciones, para aumentar la alarma; pues, después de haber informado que habían visto a los hijos de Anac, afirman que sus contiendas serían demasiado arduas con los diversos pueblos, que avanzarían de todos lados para resistirlos.

Versículo 30

30. *Y Caleb calmó al pueblo delante de Moisés.* Es decir, contuvo los murmullos del pueblo ante Moisés, contra quien habían comenzado a levantarse tumultuosamente. De ahí que parezca que se habló mucho de ambos lados que se pasa por alto en silencio, porque no habría sido necesario contener la violencia del pueblo, a menos que la contienda se hubiera calentado. Sus palabras, sin embargo, muestran cuál era el estado de todo el caso y cuestionan, es decir, que los diez espías traidores habían disuadido al pueblo de avanzar tontamente hacia la tierra, que era imposible de ganar; y los instó a no atacar precipitadamente a enemigos muy poderosos, con los que estarían lejos de ser iguales. Pero Caleb se opone a ellos con la confianza de la victoria. Nosotros (dice) conquistaremos la tierra, y sobre esto fundamenta su exhortación. Además, no hay duda de que, confiando en la promesa de Dios, él creía que tendrían éxito, y así lo predijo con valentía, mientras que los demás no tomaron en absoluto en consideración que, con la bandera del Señor ante ellos, el la gente entraría en la herencia prometida.

Esto no parece estar de acuerdo con lo que Moisés relata en Deuteronomio 1: 0 , donde absuelve a los espías y echa toda la culpa al pueblo; pero la contradicción se reconcilia fácilmente, porque allí no tenía otro objeto que afirmar la criminalidad de los israelitas, quienes, por su contumacia, habían impedido durante mucho tiempo el cumplimiento de la promesa de Dios. Omitiendo, por tanto, aquella parte de la historia que no afectó al asunto que nos ocupa, sólo advierte de lo que los condenó de perversa ingratitud, *es decir,* que los

espías encomiaban la fertilidad de la tierra; y en consecuencia, dado que la gente estaba plenamente segura de la generosidad de Dios, pecaron gravemente al rechazarla. Por lo tanto, declara que su crimen fue que se rebelaron contra la boca o la palabra de Jehová, es decir, porque se habían negado a seguirlo cuando Él los invitó.

Lo que Moisés atribuye aquí solo a Caleb, en otro lugar también lo atribuye a Josué. Es evidente, entonces, que Caleb habló en nombre de ambos, y que Josué guardó un silencio prudente y modesto, para que no surgiera un altercado tumultuoso. Sin embargo, se puede conjeturar probablemente que la valentía y la firmeza de quien es alabado fue más notoria, mientras que la honestidad de Moisés es perceptible, ya que, por su preferencia por Caleb, oscurece y disminuye el elogio debido a su propio ministro.

Versículo 32

32. *Pero los hombres que subieron con él dijeron*. Vemos aquí, como en un espejo, cómo la impiedad va acumulando audacia en el mal. Al principio, los autores de la rebelión fueron ambiguos en sus expresiones y se contentaron con oscuras insinuaciones; ahora dejan a un lado toda vergüenza y se oponen abierta y amargamente al discurso de Caleb, que ciertamente fue nada menos que desacreditar las palabras de Dios y menospreciar Su poder. Dios había prometido darles la tierra a los israelitas; niegan que Él lo hará. Les había dado muchas pruebas de que nada le es difícil: niegan que su ayuda sea suficiente contra las fuerzas de sus enemigos. Por otra parte, finalmente estallan en tal descaro, que en su falsedad se contradicen a sí mismos. Habían confesado que la tierra era rica; ahora declaran que consume o devora a sus habitantes, que es todo lo contrario. Porque esto equivale a decir que los miserables que lo cultivaban se desgastaban con sus trabajos asiduos; o, al mismo tiempo, que era pestilente por las inclemencias de su clima; cualquiera de las declaraciones era completamente falsa. El modo en que algunos lo entienden, es decir, que los gigantes (52) en su violenciamatanza indiscriminada cometida, no tiene fundamento; porque este mal de ninguna manera debía ser temido por el pueblo, después del

exterminio de los habitantes. No lo dudo, entonces, pero eso significa que el cultivo de la tierra fue difícil y lleno de muchos inconvenientes.

Al final del último verso, donde se dice, “como saltamontes”, etc., creo que las palabras están invertidas y deberían estar así conectadas; "Como los saltamontes son despreciados a nuestros ojos, así fuimos despreciados por estos gigantes debido a nuestra baja estatura".



NÚMEROS 14

VERSO 1

1. *Y toda la congregación alzó la voz.* Aquí vemos con qué facilidad, mediante unos pocos incentivos, se excita la sedición en una gran multitud; porque el pueblo, a menos que se gobierne por el consejo de otros, es como el mar, expuesto a muchas tempestades; y la corrupción de la naturaleza humana produce, entre otros innumerables males, que la mentira y la impostura prevalecen sobre la verdad. De hecho, había algún pretexto para el error de la gente, ya que vieron a diez líderes selectos de sus tribus disuadiéndolos de entrar en la tierra, y solo dos aconsejándoles que procedieran. Pero esa credulidad, a la que estaban demasiado inclinados, no tiene excusa, porque surgió de la incredulidad; porque, si la dignidad y reputación de diez hombres les sirvió tanto, que eran tan fáciles de creer, ¿no deberían haber dado mucho más crédito a la palabra de Dios, que les había prometido la tierra cuatrocientos años antes? Porque cuando clamaron bajo la opresiva tiranía de los egipcios, el recuerdo de la promesa dada a sus padres no se borró, ya que el santo Jacob había provisto cuidadosamente para su transmisión. Recientemente habían escuchado y abrazado su confirmación, y con esta confianza habían salido de Egipto. Vemos, entonces, que ya habían sido inducidos por su propia imprudencia y depravación a retroceder de entrar en la tierra, porque habían dejado de lado su confianza en Dios, de modo que pareciera que deliberadamente habían aprovechado la oportunidad. Sin embargo, los malos consejeros les dieron un impulso, cuando estaban cayendo por su propia voluntad, y al este hacia abajo de cabeza.

Empiezan por un llanto, que finalmente estalla en rabia. La causa de su llanto es el miedo a la muerte, porque piensan que los llevan al matadero; ¿Y de dónde surge esto, excepto porque la ayuda

prometida de Dios no les importa? Por tanto, parece que la cobardía se opone a la fe cuando, ante un peligro, nos miramos a nosotros mismos. Pero:. mientras que el principio de la infidelidad ha de ser retenido por el temor a la obediencia a Dios, de la misma manera otro mal peor sigue en la actualidad, cuando los hombres resisten obstinadamente a Dios y, como no están dispuestos a someterse a su palabra, entran en altercado con él. Este fue el caso de los israelitas, quienes, abrumados por el dolor, finalmente se agitaron por su impetuosidad contra Moisés y Aarón. Y esto suele ocurrir con demasiada frecuencia, que la impaciencia brota de la angustia a la que nos ha llevado nuestra incredulidad. El deseo de muerte, que conciben, surge de la ingratitud y el desprecio de la bendición de Dios. Deseaban haber muerto en Egipto o en el desierto; ¿Por qué, entonces, habían suplicado humildemente a Moisés que propiciara a Dios?

Con respecto a las palabras, el antiguo intérprete, (53) tomando la partícula לו , que es optativa, por la negativa (לא , *lo,*) traduce incorrectamente el pasaje, como si su muerte en el desierto hubiera sido más amarga que en Egipto; mientras que sólo lamentan estar expuestos a la muerte si entraran en la tierra de Canaán, como sigue en el siguiente versículo.

Versículo 3

3. *¿ Y por qué nos ha traído el Señor a esta tierra?* El orgullo, e incluso la locura de su impiedad aquí se delata más plenamente,cuando acusan a Dios de engaño y crueldad, como si el lazo los estuviera entregando a las naciones cananeas y llevándolos al matadero; porque concluyen que no deben obedecer Su mandato, porque Él los destruiría, y no solo eso, sino que al mismo tiempo les daría a sus esposas e hijos como presa. Vemos cuán loca es la incredulidad, cuando cede ante sí misma, ya que estos miserables no dudan en preferir las acusaciones contra Dios, y en retribuir sus bondades llamándolo traidor. Pero, ¿cuál fue la causa de esta blasfema audacia, (54) excepto que oyeron que tendrían que ver con enemigos poderosos? ¡como si no hubieran experimentado el poder de Dios para ser tal, que nada de lo que pudieran encontrar fuera de temer mientras

Él estuviera de su lado! Al mismo tiempo, también acusan a Dios de debilidad, como si fuera menos poderoso que las naciones de Canaán. Al fin, su monstruosa ceguera y su insensatez llega a su punto culminante, cuando consultan sobre su regreso y, rechazando a Moisés, se dedican a elegir un líder, que puede volver a entregarlos al faraón. ¿Se olvidaron tan rápidamente de lo miserable que había sido su condición? No fue por culpa de ellos, sino mientras eran huéspedes pacíficos e inofensivos, que los egipcios los habían afligido tan cruelmente, ya que el Faraón los odiaba por ninguna otra razón, sino porque no podía soportar su multitud; entonces, ¿qué era probable que hiciera cuando, por el bien de ellos, había sufrido tantas calamidades? ¿Qué humanidad, de nuevo, se podía esperar de esa nación que ya había conspirado para su destrucción, cuando no había sufrido ningún daño por parte de ellos? ¡Seguramente no había casa entre ellos que no quisiera vengar a su primogénito! Sin embargo, desean entregarse a la voluntad de un enemigo acérrimo, que, sin motivo alguno de mala voluntad, ha procedido a todo tipo de extremos contra ellos. Por lo tanto, vemos claramente que los incrédulos no solo están cegados por la justa venganza de Dios, sino que también son llevados por un espíritu de infatuación, para infligirse los mayores males.

Versículo 5

5. *Entonces Moisés y Aarón cayeron de bruces*. Es dudoso que se humillaran tanto hacia el pueblo, como para postrarse ante ellos, o si fue en oración que se postraron con el rostro en tierra; esto último, sin embargo, me parece más probable, como si, volviéndose así a Dios, reprocharan la estupidez del pueblo. Y, de hecho, en tal caso de obstinación, no quedaba nada excepto invocar a Dios, pero de tal manera que la oración se hiciera a la vista de todos, a fin de influir en sus mentes. De lo contrario, podrían haber buscado un lugar de retiro; pero con este espectáculo lamentable se esforzaron por hacer que la gente recuperara el sentido común. Esto, de hecho, es indiscutible, que no buscaron nada por su propia cuenta, sino que sólo estaban ansiosos por el bienestar de la gente; ya que, si el pueblo hubiera regresado,

habría tenido la libertad de residir en la tierra de Canaán o en cualquier otro lugar. Sin embargo, no solo estaban preocupados por el pueblo, sino que la interrupción de la gracia de Dios los turbaba más, con lo cual el pacto hecho con Abraham también habría sido sepultado. En una palabra, ellos sintieron justamente que esto era lo mismo que si hubieran visto la gloria de Dios y la salvación de la raza humana completamente desvanecidas. Por tanto, deben haber sido más que insensatos los que no se conmovieron ante esta triste visión, especialmente cuando Moisés, a quien Dios había exaltado con tantos privilegios por encima de todos los demás mortales, yacía postrado en la tierra por ellos.

VERSÍCULO 6

6. *Y Josué, hijo de Nun, y Caleb*. La magnanimidad de Josué se especifica aquí, mientras que, antes, solo Caleb había sidoalabado. Pero Moisés dice que ambos se rasgaron la ropa en señal de su excesivo dolor e incluso de su aborrecimiento. Porque, como es bien sabido, esta, entre los orientales, era una ceremonia solemne en la que se producía un dolor extremo, o cuando expresaban su abominación por algún crimen. Los hipócritas han imitado indebidamente esta costumbre, ya sea cuando fingieron dolor o deseaban engañar a los simples. Pero está claro que Caleb y Josué se sintieron impulsados a rasgar sus vestiduras por sentimientos solemnes, no, por el fervor de su indignación; mientras, al mismo tiempo, buscan rescatar al pueblo de su locura. Y, primero, elogian la fertilidad de la tierra; y luego basan su esperanza de obtenerlo en el favor o el beneplácito de Dios. Algunos toman la partícula condicional אם, *im,* para la partícula causal, y lo traducen, “Por *porque* Dios nos ama, por lo tanto, él nos llevará en;” pero esto no lo apruebo, y es manifiestamente ajeno al verdadero significado; porque, dado que los israelitas habían rechazado de alguna manera un beneficio tan grande, seguramente eran indignos por su incredulidad de ser perseguidos por Su favor. La condición, por tanto, se introduce como dubitativo, no para disminuir sus esperanzas, como si fuera una señal de incertidumbre, sino simplemente para que el pueblo se convenza de su impiedad y se arrepienta; como si

hubieran dicho: "Si tan sólo permitiéramos que el favor de Dios continúe con nosotros, sed valientes". Y esto lo afirman más claramente poco después, al reprochar la terquedad del pueblo, donde dicen: "Solo (o pero) no os rebeléis"; con estas palabras les advierten que cierren todos los caminos por los cuales Dios podría seguir el curso de su obra; (55) y que no hay otro obstáculo para estos miserables que su propia incredulidad, que no les permite obedecer a Dios. De esta manera, entonces, afirman que el poder de Dios es suficiente para cumplir lo que Él había prometido; y luego exhorta al pueblo a conciliar su favor, de donde habían caído por su propia culpa. La partícula אך, *ac,* se utilizaenfáticamente, como si Josué y Caleb hubieran dicho que no había temor al peligro, excepto porque la mente de la gente estaba decidida a traer el mal sobre sí mismos. Finalmente, en su dependencia de la ayuda de Dios, se regocijan como conquistadores; "Serán pan para nosotros", dicen, *es decir,* los devoraremos sin ningún problema. Y la razón está subordinada, porque, si Dios apoya a los israelitas, sus enemigos estarán desprovistos de toda defensa. Entonces, con justicia, y por la mejor de las razones, concluyen que, aunque nuestros enemigos serían formidables de otra manera , no deben ser temidos, si sólo Dios, sin quien no hay fuerza, nos sea favorable.

Versículo 10

10. *Pero toda la congregación ordenó apedrearlos*. Cuando estos hombres inicuos empezaron a murmurar contra Dios y a censurarlo abiertamente, no es de extrañar que también se enfurecieran contra Sus siervos; porque, cuando nos esforzamos por dominar el orgullo, generalmente engendra crueldad; y así también, cuando se reprende la iniquidad, siempre termina finalmente en furor. Caleb y Josué no los obligaron con las armas, ni los amenazaron; pero solo los persuadió a confiar en la promesa de Dios y no dudar en avanzar a la tierra de Canaán; sin embargo, debido a que en su obstinación el pueblo había decidido no creer en Dios, se mofan, por así decirlo, al ser castigados, y desean apedrear a sus reprensores. Cuán grande fue la impetuosidad de su ira se manifiesta a partir de esto, que Dios no intenta apaciguar

su furia, ni reprimirlos con amenazas o con su autoridad, sino que muestra abiertamente su poder desde el cielo y protege milagrosamente a sus siervos por medio de la manifestación de su gloria, como si los estuviera rescatando de las fieras. De hecho, no se hace mención expresa de la nube, pero podemos inferir que la señal a la que estaban acostumbrados, no se les dio sólo para aterrorizarlos, sino también para arrojarlos postrados, de modo que pudieran ser privados de susu poder para infligir daño y podría desistir incluso en contra de su voluntad. Por la majestad de Dios, aunque verdaderamente solo humilla a los creyentes, a veces somete a los réprobos y a los perdidos, o los deja atónitos en toda su ferocidad.

VERSÍCULO 11

11. *Y el Señor le dijo a Moisés*. Dios les reprocha su indomable obstinación, porque recién ahora no vacilaron en despreciarlo y rechazarlo con los insultos más atroces, y a pesar de todas las manifestaciones más claras de su poder. Porque no sé si el sentido que algunos dan es adecuado cuando traducen el verbo נאץ, *naatz,* "provocar". (57) Jerónimo se acerca al sentido genuino: ¿Hasta cuándo me desviarán? Pero estemos contentos con la genuina intención de Dios, que Él confirma con la *antítesis* que sigue , donde se queja de que es menospreciado, porque no toman en consideración los muchos milagros por los cuales había testificado abundantemente de su poder y bondad amorosa; y así demuestra su desprecio, porque deliberadamente rechazan el crédito a los muchos signos de los cuales la acumulación al menos debería haber subyugado o corregido su terquedad.

Sigue la denuncia de su castigo final, junto con una declaración de la atrocidad de su crimen; porque la partícula "¿Hasta cuándo?" indica su larga duración, así como la paciencia constante de Dios. De hecho, había castigado a otros severamente, pero solo por ejemplo, para que el nombre de su *raza* permaneciera intacto, mientras que ahora declara que tratará con ellos como. con personas en una condición desesperada, que no dejan de burlarse de su paciencia. De ahí que se nos enseñe que, aunque Dios es apacible en su naturaleza,

la esperanza del perdón se corta merecidamente.de los incrédulos, que son tan obstinados ya que ese lazo no les produce ningún efecto por su mano, ni por su rostro, ni por su palabra. a continuación, hace un breve aviso sobre el uso de los signos, es decir, que su objeto era, que el conocimiento o la experiencia de ellos debería despertar esperanzas de éxito.

Si la aparente contradicción ofende a alguno, que Dios declare desechado al pueblo, cuando ya estaba decretado que el lazo lo perdonaría, se puede buscar en otra parte una respuesta en tres palabras; porque Dios no habla aquí de su secreto e incomprensible consejo, sino sólo de las circunstancias reales, mostrando lo que el pueblo había merecido, y cuán horrible fue la venganza que se avecinaba, (58) con respecto a su perversa y detestable rebelión, ya que Su propósito no era mantener a Moisés alejado de la oración ferviente, sino poner a prueba la sinceridad de su piedad y el fervor de su celo. Y, de hecho, no contraviene la prohibición, salvo previa exhibición de alguna chispa de fe. Ver Éxodo 32: 0

VERSÍCULO 13

13. *Entonces los egipcios lo oirán.* Aquí Moisés, según su costumbre, está "en la brecha" del muro, como se dice en el Salmo 106: 23 , para sostener y apartar la ira de Dios, que de otra manera estallaría, ya que por su intercesión vino a Pasó que el fuego se extinguió rápidamente, y la gente no se consumió. Para apoyar su petición, sólo objeta que el santo namo de Dios sería el juego de los malvados, si el pueblo pereciera por completo, me he esforzado por reducir a su propio significado las palabras que los traductores traducen de diversas maneras. Primero, dice: "Los egipcios oirán, mientras que es algo suficientemente notorio, y testificado por milagros, que este pueblo fue rescatado de entre ellospor tu poder. El mismo informe también obtendrá vigencia entre; las naciones de Canaán, que ya han oído que tú eres el protector de este pueblo y han asumido el cargo de gobernarlo. Por lo tanto, si perecieran del todo, todas las naciones que han oído de tu fama te culparán al este, y pensarán que tu poder se ha derrumbado en medio de su curso, de modo que no podrías llevarlo a

la Termina el trabajo que habías emprendido ". La sustancia equivale a esto, que debido a que Dios había manifestado mediante señales claras y evidentes que Él era el libertador de este pueblo, estaría expuesto al oprobio de los impíos, a menos que preservara en seguridad a los que había redimido una vez. Porque nada más se les ocurriría a las mentes de las naciones paganas, excepto que Dios era incapaz de mantener Su bendición, por muy deseoso que estuviera de hacerlo. Y ciertamente este no es un efecto ordinario de la bondad de Dios, de modo que conectar la gloria de su nombre con nuestra salvación, que cualquier cosa que nos sea adversa le traerá reproche sobre él, porque la boca de los impíos estará abierta para blasfemar. Y esto, de hecho, se volverá a nuestro favor, si de nuestra parte, sin disimulo y con celosa sinceridad, suplicamos a Dios que sostenga Su propia gloria al salvarnos; porque muchos defienden valientemente el nombre de Dios en su propio beneficio, aunque no se ven afectados por ningún interés o amor real por él. Además, debido a que cuanto más ilustre ha sido el ejercicio de Su poder por parte de Dios, más insolentemente están los impíos dispuestos a blasfemar, si parece que ha fracasado; siempre debemos rogarle que no abandone la obra de sus manos que ha comenzado en nosotros. A este efecto son las palabras: "Han oído que te han visto cara a cara"; porque, si no se mantuviera la seguridad del pueblo, el fracaso no se habría imputado a nadie más que a Dios, que lo había puesto. extiende el poder de su mano para preservarlos. En resumen, dado que su asombroso éxodo había sido un testimonio del favor de Dios, entonces, si hubiera permitido que la gente pereciera en el desierto, todos Lo he considerado un signo de su debilidad, por cuanto no era probable que no lograra lo que deseaba, a menos que no pudiera hacerlo.

Versículo 17

17. *Y ahora, te suplico, que el poder de mi Señor sea grande.* Obtiene otra base de confianza de la visión, en la que Dios había manifestado más claramente su naturaleza, de donde parece cuánto se había beneficiado de ella y qué atención ferviente y ansiosa le había prestado. De ahí, sin embargo, derivar una instrucción general, que no

hay nada más eficaz en nuestras oraciones que poner Su propia palabra delante de Dios, y luego fundar nuestras súplicas en Sus promesas, como si Él nos dictó por Su propia voluntad. boca lo que íbamos a preguntar. Entonces, como Dios se manifestó a Moisés en esa memorable declaración, que ya hemos considerado, pudo derivar de allí un directorio seguro para la oración; porque nada puede ser más seguro que su propia palabra, en la cual si se basan nuestras oraciones, no hay razón para temer que sean ineficaces, o que sus resultados nos decepcionen, ya que el que ha hablado demostrará ser veraz. . Y, de hecho, esta es la razón por la que Él habla, es decir, para darnos la base para dirigirnos a Él, porque de lo contrario debemos ser mudos.

VERSÍCULO 18

Ya que he expuesto el versículo 18 en otro lugar, (59) permitan que mis lectores se refieran a ese lugar.

VERSÍCULO 19

19. *Perdón, te ruego, la iniquidad de este pueblo*. Para alentar su esperanza de perdón, primero se plantea ella grandeza de la misericordia de Dios, y luego las instancias pasadas por las cuales se había probado que Dios estaba inclinado al perdón. Y, de hecho, la misericordia de Dios nos invita continuamente a buscar la reconciliación cada vez que hemos pecado; y aunque las iniquidades acumuladas sobre las iniquidades, y la mismísima enormidad de nuestros pecados, puedan justamente atemorizarnos, aún así la abundancia de Su gracia, de la cual se hace mención aquí, debe ocurrirnos necesariamente, de modo que se trague todo el temor de Su ira. David también, acercándose a este refugio, nos da un ejemplo de cómo superar toda alarma. (Salmos 51: 1.) Pero, dado que el reconocimiento desnudo y abstracto de la bondad de Dios a menudo es insuficiente para nosotros, Moisés aplica otra suspensión en forma de experiencia: Perdón, (dice,) como tantas veces has hecho antes. Porque, como la bondad de Dios es incansable e inagotable, cuanto más a menudo la experimentamos, más debemos animarnos a

implorarla; no para hundirnos en la licenciosa complacencia del pecado, sino para que la desesperación no nos abrume, cuando estamos bajo la condenación de Dios, y nuestra propia conciencia nos golpea y atormenta. En una palabra, consideremos esto como una forma muy eficaz de importunidad, cuando rogamos a Dios por los beneficios que ya hemos experimentado, que nunca dejará de ser misericordioso.

Versículo 20

20. *Y el Señor dijo: He perdonado, según tu palabra.* Dios significa que la atadura perdona por amor a su siervo Moisés, y le hace, por así decirlo, un regalo de aquellos a quienes ya había consagrado a la destrucción. De ahí que comprendamos cuánto sirven a Dios las súplicas de los piadosos: como se dice en el Salmo 145: 19 , "cumplir el deseo de los que le temen". De hecho, habría hecho por su propia cuenta lo que le concedió a Moisés; pero, para que podamos ser más fervientes en la oración, se elogia el uso y la ventaja de las oraciones, cuando Dios declara que no solo cumplirá con nuestras peticiones, pero incluso obedecerlos.

Pero, ¿cómo es coherente que Él declare que había perdonado a aquellos a quienes había decidido infligir el castigo más extremo y a quienes privó de la herencia prometida? Respondo que el indulto en cuestión no se concedió a las personas, sino a su raza y nombre. Porque es antinatural la opinión de algunos, que piensan que fueron liberados de la pena de muerte eterna, y de ahí que Dios fue propiciado hacia ellos, porque se contentó con su castigo temporal. No dudo, entonces, que Moisés fue escuchado hasta ahora, que la simiente de Abraham no debería ser destruida, y el pacto de Dios no debería fallar. Porque Él dispensó el perdón para preservar su posteridad ilesa, mientras él infligía sobre los mismos incrédulos la recompensa de su rebelión. Por tanto, las condiciones del perdón no beneficiaron a los rebeldes impíos, aunque abrieron el camino para el fiel cumplimiento de su promesa.

Versículo 21

21. *Pero tan verdaderamente como yo vivo, toda la tierra*. De hecho, es claro que Dios aquí jura por su vida y gloria: el significado es solo ambiguo a este respecto, que algunos lo traducen en tiempo pasado, que la tierra había sido llena de su gloria, que ya se había manifestado en tantos milagros. Y esto parece estar de acuerdo con lo que sigue: "Aquellos que han visto mi gloria, no verán la tierra"; aún así, el tiempo futuro se adapta mejor al contexto, es decir, que Dios debe llamar a ser testigo de su gloria, que en lo sucesivo afirmará. Moisés temió que la destrucción del pueblo se convirtiera en oprobio y contumaz contra Dios; Dios ahora declara con un juramento que Él reivindicaría Su gloria de tal manera que aquellos, que fueron culpables de un crimen tan grande, no deberían escapar del castigo. Proclama queno debían ver la tierra los que habían cerrado los ojos ante los milagros, de los cuales habían sido espectadores y testigos oculares, y en su ceguera se habían esforzado por anularlos. Porque, puesto que no se les había enseñado a temer a Dios mediante tantas señales, eran peores que indignos de contemplar la tierra, cuya posesión debería haberles sido asegurada por esas mismas señales, si la verdad de Dios no hubiera sido del todo absoluta. rechazado por su ingratitud.

Dios se queja de haber sido "tentado" por ellos "diez veces"; porque no habían dejado de provocarle constantemente con su perversidad; porque no es un número fijo o definido, lo que se pretende, sino que Dios simplemente indicaría que lo habían hecho sin medida ni fin. En otra parte (60) hemos mostrado lo que es tentar a Dios, es decir, someter Su poder a la estrecha regla de nuestros propios sentidos, y prescribirle el modo en que debe actuar, de acuerdo con nuestros propios deseos: para deferirnos a Él no más de lo que dicta nuestra razón carnal. La fuente y la causa de esta tentación de Dios está subordinada, *es decir,* cuando los hombres se niegan a escuchar Su voz; ya que nada más que la obediencia, que es la dueña de la humildad, puede contener nuestra insolencia.

Versículo 24

24. *Pero mi siervo Caleb*. De la *sinécdoque* solo Caleb queda ahora

exceptuado, aunque Josué participó de la misma gracia, como también había sido partícipe de su valiente conducta; pero Caleb se distingue especialmente porque, por así decirlo, había levantado el estandarte y se había puesto de pie primero para animar a Josué. La suma de su alabanza es que "cumplió (61) para ir en pos de Dios". La palabra "voluntad", que algunos entienden, es superflua, ya que la expresión está completa sin ninguna adición. Dios, por lo tanto, elogia a Calebperseverancia en la obediencia; porque no sólo exhortó rápidamente a los demás, sino que también procedió con valentía y sin vacilaciones, sin dejarse disuadir por ningún obstáculo. Dios, sin embargo, magnifica su perseverancia, porque lo miró solo a Él en su noble conflicto con una multitud tan grande. Porque es un caso extraordinario para una persona mantenerse firme y mantener un rumbo recto en medio de disturbios violentos y tempestuosos, cuando todo el mundo está, por así decirlo, convulsionado. Aunque la palabra רוח, *ruach,* (62) se usa a veces para la disposición de la mente, no tengo ninguna duda de que Moisés significa, por *metonimia,* que Caleb fue influenciado por la inspiración divina.

VERSÍCULO 25

25. *Ahora los amalecitas y los cananeos*. Algunos resuelven así estas palabras; "Aunque los amalecitas habitan en el valle"; y otros así: "Ya que los amalecitas moran en los valles para tender emboscadas". Otros piensan que su objetivo es inspirar terror, no sea que los israelitas permanezcan demasiado tiempo en el país del enemigo, ya que diariamente estarían expuestos a nuevos ataques. Sin embargo, opino más bien que se dicen en reproche. Porque ya habían llegado a las fronteras de la tierra habitada, para que sus enemigos fueran puestos en fuga de inmediato; mientras que Dios les ordena que se retiren y así los expulsa de la tierra a la que realmente habían llegado. Sin embargo, no niego que Él les presenta la necesidad del caso, y así impone su obediencia; como si hubiera dicho que ya no quedaba nada más que retirarse y volver a arrojarse al desierto.

VERSÍCULO 26

26. *Y el Señor habló a Moisés.* (63) He traducido la *cópula* por la palabra *itaque.* (por lo tanto,) para indicar la conexión con lo que precede: porque Moisés no cuenta aquí nada nuevo, pero, a modo de explicación, repite un punto de gran importancia, a saber, que ellos, que se habían negado a entrar en la tierra, ser privado de *su* posesión. Empieza por el apasionado interrogatorio: (64) "¿Hasta cuándo se soportará esta hez inquietante de un pueblo que no deja de murmurar contra mí?" Y Dios dice que "había oído" sus gritos turbulentos; para que percibieran con mayor certeza que su orgullo era intolerable, ya que Dios mismo estaba cansado de él, aunque es sufrido y lento para la ira. Es una amarga ironía que dice que tratará con ellos de acuerdo con su propia resolución y deseo. De hecho, nada estaba más lejos de su intención que vagar por el desierto, pero, dado que se habían abstenido de entrar en la tierra, Dios dice que los gratificará en un sentido muy diferente, a saber, que nunca disfrutarán de la tierra. vista de esa tierra, que habían despreciado. Por su juramento, expresa su extrema ira, como también se dice en el Salmo 95:11 ,

"A los cuales juré en mi ira, que no entrarán en mi reposo". (sesenta y cinco)

Era necesario que su estolidez se despertara así, para que, cuando Dios estaba tan provocado, siguieran estando satisfechos de sí mismos, de acuerdo con su camino. Él agrava su castigo con otra circunstancia, *es decir,* que serían privados de la herencia que había jurado dar a Abraham; porque el alzar la mano (66) (como ya he dicho en otra parte) era una forma de juramento; como si Dios fuera llamado del cielo por la mano extendida para ser testigo y juez; y, aunque esto no se aplica literalmente a Dios, sabemos que Él comúnmente transfiere a Sí mismo las cosas que pertenecen a los hombres. Además, esta fue una reprimenda más severa, que por su maldad y voluntad propia deberíananular una promesa, que Dios había ratificado mediante juramento, al menos en la medida en que su cumplimiento los afectara a ellos mismos: pues señala inmediatamente después que, aunque hubieran rechazado la bendición ofrecida, él seguiría siendo fiel; y otorgaría a sus pequeños lo que ellos habían rechazado para sí

mismos. Así es como Dios templa sus juicios contra aquellos hipócritas, que profesan falsamente honrar su nombre, a fin de preservar una semilla para la propagación de su Iglesia; ni es nunca tan severo con los réprobos como para fallar en sustentar su misericordia. hacia sus elegidos. No, aquí declara que será misericordioso con sus hijos, como un medio de infligir castigo a los padres. Fue una acusación indirecta de Dios, cuando se lamentaban por sus hijos, como si fueran a ser llevados como "presa"; mientras que Dios promete que serán los poseedores de la tierra para reprender esta malvada blasfemia.

Versículo 33

33. *Y tus hijos andarán errantes por el desierto*. (67) Aquí declara que sus hijos serán en alguna medida partícipes de su castigo, ya que vagarán por el desierto hasta el tiempo prescrito: porque con la palabra pastores se refiere a los peregrinos, (68) que no tienen ciertos o residencia establecida. A este efecto es la semejanza en el cántico de Ezequías:

"Mi alojamiento se ha ido como tienda de pastor". (69) (Isaías 38:12 .)

En resumen, declara que andarán errantes e inquietos, y llevarán una vida, como pastores que conducen sus rebaños de un lugar a otro.

Él llama rebeliones malvadas, por las cuales habían corrompido ellos mismos, metafóricamente "fornicaciones"; porque, desde el momento en que Dios los había desposado consigo mismo, su verdadera castidad habría sido abrazar Su gracia con fe sincera, y al mismo tiempo dedicarse a Su servicio; pero al rechazar las tetas como pura adoración, habían roto su sagrado voto matrimonial como prostitutas.

Este ejemplo nos enseña cómo Dios visita las iniquidades de los padres sobre sus hijos y, sin embargo, no castiga a nadie sin merecerlo; ya que los descendientes aquí mencionados, (70) aunque expiaban la culpa de otros, todavía no eran ellos mismos inocentes.

Pero en los juicios de Dios siempre hay un abismo profundo, en el que si temes ser sumergido, adora lo que no es lícito cuestionar. Sin embargo, no hay duda de que así también Dios proveyó para el bienestar de aquellos, hacia quienes parecía mostrar algunas señales de severidad. Porque Él esperó no solo hasta que hubieran crecido, sino también, como era ventajoso para ellos, hasta que alcanzaron la fuerza de la virilidad y hasta que surgiera una nueva generación. Él asigna una segunda razón por la que pospuso el cumplimiento de Su promesa por cuarenta años, a saber, que el vínculo podría devolver los días mal gastados por tantos años. Entonces, habiendo hablado de sus hijos, vuelve de nuevo a los verdaderos criminales, que iban a ser consumidos en todo ese largo período de tiempo, como por una enfermedad persistente. El sustantivo תנואת , *tenuoth,* que he traducido como *vanidad,* (71) se deriva del verbo נוא , *nu,* que significa hacer ineficaz. Los traductores, sin embargo, extraen de él varios significados. Algunos lo interpretan así: Sabréis si soy falso, o si mi palabra será en vano. Otros, convirtiéndolo en *prohibición, se* apartan más ampliamente del sentido. Pero, a mi juicio, es una concesión irónica, por la cual Dios reprende su detestable orgullo, que no tenía otro objeto que acusar a Dios de falsedad, y acusarlo calumniosamente de no cumplir sus palabras. A menos que, (72) tal vez,debería preferirse tomarlo pasivamente; porque el pueblo se había esforzado por aniquilar, por así decirlo, a Dios mismo. Sin embargo, prefiero adoptar este sentido, que deben percibir por prueba cierta y experimental, si las promesas de Dios fueron frívolas o vanas. Además, debemos tener en cuenta la amonestación del Profeta, a la que me he referido (Salmos 95:11 ,) y que el Apóstol adapta a nuestro uso actual, (Hebreos 4: 6), es decir, que un mejor descanso ahora se nos ofrece, de la cual debemos temer, no sea que nuestra incredulidad nos retenga. Porque no nos basta con que la mano de Dios se nos haya extendido una vez, a menos que nos dejemos dirigir por ella, hasta que concluyan nuestros vagabundeos terrenales y nos conduzca a nuestro reposo celestial.

Versículo 36

36. *Y los hombres que Moisés envió a registrar la tierra*. No apruebo en absoluto la opinión que algunos adoptan de que esto se registra por anticipado; porque no hay duda de que Moisés relata el castigo especial que Dios infligió a los pérfidos espías. Anteriormente había tratado del castigo general de todo el pueblo; cuando ahora relata que los diez hombres fueron heridos por la plaga, insinúa que Dios comenzaría con ellos, para manifestar con este ejemplo notable y conspicuo cuán groseramente se sintió ofendido por el desvergonzado desprecio de Su gracia. Su muerte repentina y antinatural fue, por tanto, una especie de presagio para todos los demás del castigo que les esperaba. Porque en primer lugar, la expresión "la plaga" es enfática, tanto como para decir que no deberían morir en el curso ordinario de la naturaleza. Una vez más, por "la vista de Dios" (73) se refiere a algo más que como si hubiera dicho, "ante Dios"; porque Dios no fue simplemente un espectador de su destrucción, sino que de una manera extraña e inusual ejecutó Su terrible juicio, como si hubiera ascendido públicamente al tribunal. Y estoapareció más claramente al prolongar la vida de Caleb y Josué, quienes fueron los únicos sobrevivientes de esa generación hasta el final del tiempo prescrito. De hecho, es cierto que los verbos (74) están en tiempo pasado; pero, como hay un πρόληψις evidente, no he dudado en cambiar el tiempo, que es un modismo suficientemente común del idioma; y así se conserva mejor la conexión de la dirección.

VERSO 39

39. *Y Moisés contó todas estas palabras*. De hecho, fue un motivo de duelo justo cuando oyeron que Dios, de cuya paciencia habían abusado tan desenfrenadamente, sería en el futuro inexorable. Sin embargo, aquí hemos puesto ante nuestros ojos ese “dolor del mundo que produce muerte”, como dice Pablo (2 Corintios 7:10), cuando los impíos, mientras lloran y se quejan, no cesan de murmurar contra Dios; es más, cuando roen el bocado con mayor obstinación, y así, como bestias salvajes e indomables, se precipitan hacia su destrucción en ciega desesperación. El castigo temporal, en verdad, no podía ser redimido por lágrimas; pero, si hubiera existido la disposición para

arrepentirse, su único remedio habría sido someterse voluntariamente y someterse con calma a cualquier castigo que Dios quisiera infligir. En primer lugar, sin embargo, luchan con orgullo para librarse del castigo que se les ha concedido y, mientras fingían arrepentimiento, patean cada vez más contra Dios. No hay duda de que, bajo el pretexto de la sumisión, se prepararon al día siguiente para avanzar; pero, ¿para qué fue esto, excepto para anular el decreto inviolable de Dios? Sin embargo, buscaron, como contra la suya. voluntad, para abrirse camino, aunque Él lo prohibió. "Míranos, (dijeron), estamos listos"; pero fue demasiado tarde; porque la oportunidad había huido. Porque, como el Profeta nos exhorta a "buscar al Señor mientras puede ser hallado" (Isaías 4: 6 ,) así también debemos seguirle cuando nos llame. Pero, ¿de qué sirvió esta exagerada presteza del pueblo? Cuando Dios desea que se retiren al desierto, afectan el deseo de obedecerle al avanzar más; y aún así, su confesión de pecado sería aceptada como una satisfacción suficiente.

VERSO 41

41. *Y Moisés dijo: ¿Por qué ahora transgredís?* Rechaza esta penitencia fingida, por la que el pecador intenta todo tipo de cambios, (78) para no someterse a Dios. "Si quieres volver, oh Israel, vuélvete a mí", dice el Señor por medio de Jeremías, (Jeremías 4: 1). Por tanto, lo primero que debemos considerar es lo que Dios requiere de nosotros; para que parezca claramente que verdaderamente nos sometemos a Su poder.

Para contener su temeridad, Moisés les recuerda que buscarán en vano el éxito cuando se aparten del mandato de Dios. Y esta es una instrucción muy útil, que Su gracia nunca nos faltará, si simplemente obedecemos Su palabra; pero cuando, al despreciar y descuidar sus preceptos, nos dejamos llevar por nuestros propios sentimientos, el acontecimiento nunca será próspero. Si alguien objetara que el desdichado pueblo no tenía otro remedio, ya he dicho que debería haberse contentado con este consuelo, es decir, que el destierro de la tierra de Canaán no significaba desheredar la esperanza de la vida eterna. Es más, si se hubieran humillado ante Dios, podrían esperar

que su castigo hubiera sido una ayuda útil para ellos. Por su actividad mal dirigida, duplican el mal. Después de haberles señalado su peligro, Moisés les vuelve a impresionar que Dios no está con ellos, porque lo habían abandonado, y que su bendición fue retenida porque se negaron a seguirlo en el momento adecuado.

Versículo 44

44. *Pero supusieron subir a la cima de la colina*. De hecho, no era su intención deliberadamente oponerse a Dios, sino que se esforzaron por apaciguarlo por este medio de propiciación. Tampoco su autoengaño carecía de un pretexto vistoso, en la medida en que estaban dispuestos alegremente a acoger la muerte, para ofrecer su vida en sacrificio, y así compensar su anterior vacilación e inercia. Así es como el celo de los impíos es ferviente, cuando debería estar quieto; mientras que, cuando Dios manda, la frialdad y la apatía se apoderan de sus mentes, de modo que su voz no los despierta más que como si fueran piedras. En una palabra, cuando debe ser silencioso, la incredulidad siempre es activa, rápida y audaz; pero cuando Dios quiere que avance, es tímido, lento y muerto.

En conclusión, agrega Moisés, que su empresa necia fue castigada; porque no sólo fueron derrotados y puestos en fuga por sus enemigos, sino que fueron completamente destruidos. (79) Por lo tanto, entendemos que su audacia les falló en el juicio y careció de verdadero valor. Al mismo tiempo, relata otra señal de su insensatez, en el sentido de que dejaron atrás el arca de Dios, así como a Moisés, y se apresuraron hacia adelante, como personas condenadas, para ser masacradas. De ahí que parezca que los incrédulos, cuando se dejan llevar por el impulso ciego de su celo, están tan desprovistos de razón y discreción como si deliberadamente conspiraran para su propia destrucción.



NÚMEROS 15

VERSO 1

1. *Y habló el Señor*. En parte aquí se refiere a los preceptos de los que había tratado de manera más clara y completa en Levítico, y en parte reúne en un solo lugar lo que había dicho antes en varios lugares y de manera más oscura. Porque todavía no había entregado ciertas regulaciones en cuanto a los accesorios de la ofrenda de carne de aceite y vino; pero lo que antes se había apropiado para casos particulares ahora ordena que se observe en general, y lo que había tratado con mayor precisión ahora pasa a la ligera; porque no entra en detalles completos, sino que sólo prohíbe que los sacrificios se ofrezcan sin harina, una libación de vino y aceite. Hemos visto en otra parte que en los sacrificios y oblaciones, en los que Dios consultaba la mala condición del pueblo, tomaba como si fuera el carácter de un hombre, como si allí festejara familiarmente con ellos. En este sentido, Él en otra parte llama a los sacrificios Su carne, (291) no porque Él, que es la vida en Sí mismo e inspira la vida de todos, requiera los soportes de la vida, sino porque, a menos que descienda a los hombres, no puede levantar sus mentes a las cosas de arriba. Sin embargo, en la medida en que había peligro en el otro lado de que el pueblo introdujera muchas pompas absurdas y superfluas, como vemos que en sus sagradas fiestas los gentiles eran tonta e inmoderadamente lujosos, como si sus manjares agradaran a Dios, la medida de la cada cosa en particular está prescrita, para que no se atrevan a inventar nada arbitrariamente. Es probable que la conjetura de que lo que antes había sido entregado con suficiente claridad sea aquí nuevamente recordado en su memoria. Pero desdeEsta razón no se da expresamente, bastará con retener lo que se ha dicho con frecuencia, que si bien las ceremonias pueden ser de poca importancia, aún era necesario que lo lícito se distinguiera cuidadosamente de lo no

autorizado, a fin de que el libertinaje Se podría anticipar a los hombres que, de otro modo, no habrían fallado en mezclar su propia levadura. La suma de este pasaje es que tanto en los sacrificios solemnes que exige la Ley, como en las ofrendas voluntarias, deben observar esa proporción de lo que hemos tratado en otra parte.

Versículo 14

14. *Y si un extraño se hospeda con usted*. No se refiere a todos los extraños, sino sólo a aquellos que, descendiendo de naciones paganas, se habían vuelto a Dios, y así habían sido recibidos en el cuerpo de la Iglesia; porque la inmundicia de los que permanecieron en la incircuncisión los excluyó del servicio judicial. Concibo que había dos razones por las que Dios quería que se observara una y la misma forma; *primero,* que los prosélitos recién incorporados pudieran dedicarse más alegremente a los ejercicios de piedad, cuando se vieran puestos en la misma posición que los hijos de Abraham; y en *segundo lugar,* para que no se hiciera alguna distinción, inmediatamente se infiltraran mezclas corruptas. Por tanto, para que la pureza de la adoración de Dios no fuera gradualmente corrompida por una imitación absurda, la puerta se cerró contra esa variedad que generalmente atrae a los hombres en diferentes direcciones. .

Versículo 20

20. *Ofreceréis una torta*. Aquí se requiere otro tipo de primicias, para ofrecer tortas sagradas de lo primero de su masa. Se ofrecieron primicias de sus frutos y mazorcas de maíz; pero ella representación fue más viva en el pan mismo; y, en consecuencia, Dios quiere que presenten muestras de su gratitud, no solo del granero, sino del molino y del horno, para que mientras también comen su pan, lo tengan ante sus ojos.

Versículo 22

22. *Y si os habéis equivocado*. Enseña por qué tipo de sacrificio deben expiarse los pecados de todo el pueblo o de cada individuo, aunque enumera sólo dos de las cuatro clases que se mencionan en Levítico;

porque allí se ordena una expiación especial tanto al sacerdote como al gobernante. Pero tampoco se describe aquí la ceremonia del sacrificio, ya que Moisés solo deseaba refrescar sus recuerdos por el camino en cuanto a la manera en que, ya sea en público o en privado, debían reconciliarse con Dios. Esta palabra “error” (264), como hemos dicho, se extiende a la incogitancia, que participa del desprecio de Dios, y surge de una seguridad demasiado grande, cuando los hombres caen desconsideradamente en los pecados a los que sus concupiscencias los invitan; porque la impiedad deliberada se contrasta después con el error, cuando los hombres deliberadamente se apresuran a violar la ley. Pero como nada es más fácil que los hombres errar, este remedio era sumamente necesario, para que los que habían pecado no cayeran en la desesperación. Entonces, para que la gente o los particulares, al ver su culpa, no desesperen del perdón y desechen la búsqueda de la santidad, Dios los anticipa y les muestra por qué medios ha de ser propiciado, de modo que los pecados que habían ocurrido no debe interrumpir Su servicio. Sin embargo, dado que aquí Moisés sólo repite lo que ya se ha explicado, no hay necesidad de insistir mucho en ello, excepto que en un punto parece dar una ley diferente de la anterior; porque allí manda que se maten dos becerros para la reconciliación del pueblo, (265) el uno para holocausto, elotro como ofrenda por el pecado; sin embargo, si el segundo no se obtenía fácilmente, se daba permiso para sustituirlo por una cabra. En Levítico, por tanto, se entregó el rito regular y perfecto; la alteración permisiva solo se agrega aquí; Moisés tampoco se contradice a sí mismo, aunque, en aras de la brevedad, solo se refiere a uno de los dos modos. Al final se adjunta una explicación más clara, a saber, que la misma ley debería ser común a todos, ya que de ninguna manera era conveniente introducir diversidad alguna.

Versículo 30

30. *Pero el alma que hace debe.* Este versículo se traduce de diversas formas. Para algunos, lo leen así (68) "El alma que obra con mano poderosa, esa afrenta al Señor, y, por tanto, será cortada"; por tanto, habría dos proposiciones. Hemos seguido otra opinión, leyéndola en

conexión *, “El* alma, que levantará la mano para el oprobio de Dios, será cortada”. Literalmente, es, “El alma, que habrá tratado con mano poderosa, ya sea nacido en la tierra, o extranjero, él mismo blasfema contra Dios, y esa alma será arrancada de en medio de su pueblo ”. Pero, dado que cualquiera de las dos versiones es probable y no tiene ninguna diferencia de fondo, me he permitido elegir libremente la que expresa el significado con mayor claridad. “Tratar con mano poderosa” no es más que intentar o emprender con orgullo lo que no es lícito: porque nuestras manos deben ser guiadas y, por así decirlo, restringidas por la palabra de Dios, para que no se levanten. Pero aunque las manos de los hombres se usan en diversos actos de audacia y desenfreno, aquí se menciona especialmente la profanación del verdadero y legítimo culto de Dios, cuando se inventa algo incompatible con su pureza: porque el castigo no se decreta contra robos o asesinatos. , u otros delitos similares, pero contra las imaginaciones perversas, que tienden a la corrupción de la religión. Posteriormente se añade la razón: “Porqueha despreciado la palabra del Señor, y ha quebrantado su mandamiento ”. Porque no es una ofensa menor traspasar los límites que Dios ha puesto. Ahora bien, es cierto que todos los servicios inventados por nosotros mismos delatan un desprecio impío de Dios, como si los hombres deliberadamente lo despreciaran y despreciaran sus mandamientos. De donde inferimos, que nada se opone más a la religión perfecta y sincera que esa temeridad que induce a los hombres a seguir el camino que les plazca. La cláusula, "su iniquidad será sobre *él* " *,* puede explicarse de dos maneras, ya sea como una confirmación por parte de Moisés de la justicia de este castigo y de su imposición merecida, o como una advertencia, de que la impiedad debe ser corregida a tiempo. , antes de que haya avanzado demasiado. No hay ninguna objeción a ninguno de los dos.

Versículo 32

32. *Y mientras los hijos de Israel.* Como no sabemos en qué año o en qué mes sucedió esto, parecía que nada sería mejor que seguir el contexto de Moisés. Esta historia muestra que los israelitas no siempre

se vieron afectados por el mismo grado de locura, como para ser rebeldes contra Dios; ya que en este caso su moderación no se manifiesta menos que el fervor de su piadoso celo. Pero como una golondrina no produce brotes, así formaremos un juicio incorrecto de la vida entera de los hombres a partir de una acción noble. El transgresor de la ley es llevado ante Moisés y Aarón, cuya autoridad retiene a todo el pueblo en el camino del deber. Su humildad también es digna de alabanza, ya que esperan en silencio la decisión de Dios; y finalmente, hay que añadir su energía para ejecutar el castigo tan pronto como Dios ha declarado la sentencia. Dirías que en todos los puntos se ajustaron correctamente a las reglas de la piedad; pero, dado que la ocasión más insignificante los llevó inmediatamente por mal camino, su hipocresía fue descubierta por esta gran frivolidad de conducta.

Sin embargo, esta es la suma de la historia, que por la muerte de un hombre se sancionó la obligación del sábado, de modo que en lo *sucesivo* pueda ser mantenido en mayor reverencia. De hecho, podría ser el caso de que estos hombres, que trajeron al transgresor del sábado, fueran descuidados en otros asuntos y, como es habitual entre los hipócritas, fueran excesivamente rígidos en su afirmación de las pretensiones de una ceremonia exterior. Sin embargo, del castigo podemos inferir que el criminal mismo no se había equivocado por inadvertencia, sino por desprecio flagrante de la Ley, para no pensar en subvertir y corromper todas las cosas sagradas. A veces, de hecho, Dios ha vengado severamente la desconsideración en la contaminación de las cosas santas; pero es probable que no hubiera ordenado apedrear a este hombre, a menos que hubiera sido condenado por un delito deliberado. Además, por esta severidad, Dios testificó cuánto énfasis puso en la observancia del sábado. La razón de esto ha sido expuesta en otra parte, (84) a saber, que por esta marca y símbolo Él había separado a su pueblo elegido de las naciones paganas. De donde también surgió el principal reproche contra los judíos, cuando fueron llamados sabadistas. (85)

Pero debe tenerse en cuenta que el culto a Dios no consistiría en

mera ociosidad y festividad; y, por tanto, que lo que Dios ordenó con respecto al séptimo día tenía otro objeto: no sólo que luego se dedicaran a meditar en sus obras, sino que, renunciando a sí mismos ya sus propias obras, vivieran para Dios.

Además, este caso nos muestra en general que la magistratura es designada no menos para el mantenimiento de la Primera Mesa que la Segunda; de modo que, si castigan el asesinato, el adulterio y el robo, también deben reivindicar el culto a Dios; porque debe observarse que el hombre no fue apedreado por un mero impulso irreflexivo, sino por el mandato directo de Dios. Ellos sabían, de hecho,lo que había merecido ante el tribunal de Dios; pero como no se había dado ninguna ley política sobre este tema, Moisés no estaba dispuesto a tomar ninguna decisión excepto por la autoridad de Dios.

VERSÍCULO 38

38 *Habla a los hijos de Israel.* Un poco más adelante explicaré el objeto de este precepto con más detalle: aunque del siguiente versículo queda claro que Dios no tenía otro objeto que ejercitar a los judíos en constante meditación sobre la Ley. Porque no había religión contenida en las franjas mismas, ni esa textura material tenía ningún valor en sí misma; pero como los hombres son perezosos y olvidadizos en el cultivo de la piedad, Dios con esta ayuda haría una provisión para sus debilidades. Porque cuando dice que deben "mirarlo y recordarlo", insinúa que necesitan estos rudimentos toscos, que pueden afectar incluso sus sentidos externos; y nuevamente, que, a menos que su memoria se mantuviera despierta, nada era más probable que el olvido se apoderara de ellos. Pero ahora agrega que Dios no tiene satisfacción en el mero conocimiento vacío, sino que exige afectos serios y desempeño práctico. En la última parte del versículo, señala otro requisito, a saber, no sólo que se estimule su lentitud, sino también que se refrena su desenfreno; porque cuando dice "que no busquéis vuestro propio corazón", insinúa que, a menos que Dios refrenara sus sentidos errantes, ellos estarían demasiado inclinados a toda clase de supersticiones y errores. Y, en primer lugar, al contrastar "los corazones y los ojos" de los hombres con Su Ley, muestra que Él haría

que Su pueblo se contentara con esa única regla que Él prescribe, sin la mezcla de ninguna de sus propias imaginaciones; y de nuevo, denuncia la vanidad de todo lo que los hombres inventan para sí mismos, y por muy agradable que pueda parecerles cualquier esquema humano, todavía lo repudia y condena. Y esto se expresa aún más claramenteen última instancia, cuando dice que los hombres "se prostituyen" siempre que se rigen por sus propios consejos. Esta declaración es digna de nuestra especial observación, porque si bien tienen mucha autosatisfacción los que adoran a Dios según su propia voluntad, y si bien consideran que su celo es muy bueno y muy justo, no hacen otra cosa que contaminarse con el adulterio espiritual. . Porque lo que el mundo considera la devoción más santa, Dios con su propia boca pronuncia fornicación. Con la palabra "ojos", sin duda, se refiere al poder de discernimiento del hombre.

Verso 41

41 *Yo soy el Señor tu Dios.* Habiendo ordenado al final del último versículo ser santos a su Dios, ahora confirma este mandamiento por una razón, a saber, que fue con este fin que Dios los redimió, para que él pudiera ser su Dios, *es decir,* que Podría sentirse solemnemente honrado. Por tanto, afirma que el derecho de Dios se basa en la bendición de su liberación, que se habría perdido a menos que se dedicaran a su servicio. La repetición al final está destinada a la confirmación.



Números 16

Verso 1

1. *Ahora Coré, hijo de Izhar.* Aquí se relata la conspiración impía de unos pocos hombres, pero estos del más alto rango, cuyo objetivo era subvertir y destruir el sacerdocio divinamente designado. En verdad, atacan a Moisés y lo acusan de gobernar injustamente; pues así es como se lleva a las personas turbulentas sin razón ni discriminación; pero la única causa por la que se oponen a él es porque suponen que él es el creador del sacerdocio, como podemos deducir fácilmente de su respuesta. Porque no les manda que se pongan de pie, para que puedan decidir respecto al gobierno político o la jefatura, sino que se aclare si Dios los reconoce como sacerdotes; tampoco reprocha a los levitas nada que no sea que, no contentos con su propia suerte, tienen una ambición irrazonable de obtener el honor del sumo sacerdocio. Entonces, fueron los celos los que incitaron a Coré ya sus compañeros a poner a pie primero una pelea y luego un tumulto; respetando el sacerdocio, porque estaban indignados de que la esperanza de alcanzar ese honor les fuera quitada a ellos y a su posteridad para siempre. Por lo tanto, nunca hubo plaga más mortífera o abominable en la Iglesia de Dios que la ambición; por cuanto no puede ser que quienes buscan la preeminencia se pongan bajo el yugo de Dios. De ahí surge la disolución de la autoridad legítima, cuando cada uno descuida los deberes de su cargo y apunta a su propia promoción privada.

Ahora bien, esta conspiración fue la más formidable, porque la sedición no surgió de la escoria del pueblo, sino entre los príncipes mismos, que eran de gran dignidad y tenían la mayor estima. Porque aunque sólo había cuatro líderes de la facción, hay poco lugar para dudar de que el propósito de los doscientos cincuenta era el mismo; porque nunca se habrían embarcado con entusiasmo en una contienda grave y odiosa por el bien de cuatro hombres; pero el hecho era que

toda la codicia impía los engañó a todos, porque ninguno de ellos no esperaba algún premio como recompensa de la victoria. Entonces, no sólo disimulan su enfermedad mental, sino que la disimulan con un pretexto honorable; porque pretenden que están instigados por el celo por el bien público y que su objeto es la defensa de la libertad. Porque, en la medida en que la ambición es astuta, nunca está desprovista de alguna excusa engañosa: así, mientras que los cismáticos no están influenciados más que por el orgullo para perturbar la paz de la Iglesia, siempre inventan motivos plausibles, por los cuales pueden conciliar en algún grado el favor. de los ignorantes, o incluso de los inestables y sin valor. Por lo tanto, debemos sopesar con cautela los designios de aquellos que buscan hacer innovaciones y derribar un estado de cosas que podría ser soportado; porque una investigación a fondo dejará claro que; apuntan a algo además de lo que fingen. Por el hecho de involucrar tan rápidamente a tal multitud de personas en su grupo, percibimos cuán dispuesta está la naturaleza del hombre a las revueltas más poco prometedoras e irrazonables del mundo. Cuatro hombres inútiles se esfuerzan perversamente por derrocar a Moisés y Aarón; y en seguida doscientas cincuenta personas están dispuestas a seguirlos, no del pueblo, sino de los jefes de las tribus, cuya reputación podría deslumbrar los ojos de los simples. Por lo tanto, debemos ser más cautelosos, no sea que los osos insectos *(larvas)* nos engañen para hacer innovaciones precipitadas.

Con respecto a la redacción del pasaje, algunos refieren el verbo “tomó”, (86) a los demás conspiradores, como si se dijera que Coré los incitó. Otros explican que se instigó a sí mismo y se apresuró a seguir adelante por sus malas pasiones. Sin embargo, no acepto ninguno de los significados, sino que lo tomo por "él se puso a trabajar" *(aggressus est.)* Cuando se dice después que "se levantaron ante Moisés", algunos entienden las palabras de acuerdo con su significado simple, otros en mal sentido; e indudablemente aquí la expresión “ante el rostro de” equivale a *“contra”,* y por tanto indica el desenfreno de su agresión. Hay más dificultad en las palabras 87) , קראי מועד) *kerei mogned.* Todos, sin embargo, casi con un consentimiento, los traducen como "grande en la congregación"; pero dado que la palabra

קריים , *keriira,* generalmente significa personas *llamadas* o *invitadas,* y מועד , *mogned,* no solo una asamblea, sino también un tiempo designado o convención, me parece probable que estos príncipes y hombres de alto nombre se declaren a han estado presentes, porque fueron llamados de acuerdo con la cita: como si Moisés hubiera dicho que fueron llamados a una hora determinada, o por acuerdo. Porque tampoco veo ninguna razón por la cual, después de la palabra , עדה 88)) *gnedah,* מועד *, mogned,* deba usarse con el mismo significado.

Versículo 3

3. *Asumes demasiado sobre ti.* (89) Algunos explican: "Baste", como si quisieran acabar con la tiranía de Moisés; pero soy más bien de la opinión de que de este modo harían un cargo de supremacía presuntuosa y sacrílega, como si Moisés y Aarón no solo hubieran usurpado más de lo que tenían, sino que también hubieran robado a Dios su autoridad suprema. Por tanto, reprochan a los santos varones haberse sometido impíamente a la herencia de Dios. Así vemos que los siervos fieles de Dios, cualquiera que sea su moderación, todavía no están exentos de acusaciones falsas. Moisés era unextraordinario ejemplo, no solo de integridad, sino también de humildad y mansedumbre; sin embargo, se le llama orgulloso y violento, como si oprimiera indignamente al pueblo de Dios. Observe además, que Dios permite que sus siervos sean cargados con calumnias tan injustas, para enseñarles que deben esperar su recompensa en otra parte que no sea del mundo; y que los humille y prueben su perseverancia. Aprendamos, entonces, a endurecernos, para estar preparados, aunque hagamos bien, para que se nos hable mal. Estos hombres impíos y sediciosos delatan su insensatez y su insolencia. ¿Con qué derecho buscan degradar a Moisés y Aarón? ¡Porque, en verdad, Dios habita entre la gente, y todos en la congregación son santos! Pero la santidad no destruye la subordinación, ni introduce confusión ni libera a los creyentes de la obligación de obedecer las leyes. Es una locura en ellos, entonces, inferir que aquellos a quienes Dios ha titulado en su sano juicio no están sujetos al yugo; sin embargo, estigmatizan maliciosamente como tiranía el cuidado del pueblo que

Dios ha confiado a sus siervos, como si quisieran convertir deliberadamente la luz en tinieblas.

VERSÍCULO 4

4. *Y cuando Moisés lo oyó, cayó sobre su rostro.* No cabe duda de que recurrió a la oración en su perplejidad, pues sabía que el remedio para tan grande mal estaba sólo en la mano de Dios. A este respecto, la magnanimidad de los impíos se diferencia de la firmeza de los creyentes; porque sucede a menudo que los incrédulos también trabajan en defensa de una buena causa, se exponen voluntariamente al odio de muchos, se someten a severas contiendas y se encuentran por sí mismos con grandes peligros; pero para ellos la obstinación ocupa el lugar de la virtud. Pero aquellos que miran a Dios, ya que saben que los acontecimientos prósperos o infelices de todas las cosas están en Su poder, confían en Su providencia; y cuando ocurra alguna adversidad, imploroSu fidelidad y asistencia. Por lo tanto, cuando Moisés se arrojó sobre la tierra, esta súplica fue más valiosa que todas esas virtudes heroicas en las que los incrédulos parecieron sobresalir.

VERSÍCULO 5

5. *Y le habló a Coré.* Moisés no eligió desconsideradamente este modo de adivinación, pero por el dictado del Espíritu mantuvo el sacerdocio de su hermano con esta señal y testimonio; porque sabemos cómo, en cuestiones de duda y oscuridad, estaba acostumbrado a preguntar cuál era el placer de Dios. Por lo tanto, no hizo en este momento esta propuesta apresurada y al azar, sino que por la inspiración del Espíritu recurrió al juicio seguro de Dios. El efecto de su oración fue que Dios sugirió un modo de conquista fácil y rápido.

Les pide que tomen sus incensarios, para que por su ofrenda de incienso se manifieste si su oblación era aceptable a Dios. Al aplazarlo para el día siguiente, se adaptaba a su propia seguridad, si es que alguno de ellos todavía no era incurable; porque vio que fueron arrastrados de cabeza por una furia ciega, y que no podían volver a sus sentidos en un momento. Por tanto, les concede algún tiempo para que se arrepientan, a fin de que puedan ser llevados a la consideración

durante la noche; o quizás su objetivo era que, apaciguado el tumulto, pudiera hacerlos a todos atentos a la decisión de Dios.

Versículo 8

8. *Oíd, os ruego, hijos de Leví.* Se dirige a todo el cuerpo y, sin embargo, se dice que su discurso se dirigió solo a Coré, y esto se debió a que había corrompido a otros de los levitas, ypor lo tanto, primero se convoca al tribunal de Dios, para que todo el partido pueda ser incluido al mismo tiempo. Pudo protestar con los levitas de inmediato, porque su residencia estaba cerca del santuario.

Los acusa de ingratitud, porque no se conformaron con el honor con que Dios ya los había dignificado, sino que también buscaron el sumo sacerdocio. En esto, traicionaron su desprecio por su gracia; porque, si hubieran valorado correctamente los dones de Dios, cada uno de ellos se habría contentado tranquilamente con su suerte; especialmente porque, en la medida en que una persona ha sido tratada con generosidad, su ingratitud es más intolerable, si aspira a algo más elevado. Se nos enseña, por lo tanto, que cuanto más alto sea el grado al que hemos sido elevados por la bondad de Dios, mayor es el castigo que merece nuestro crimen, si nuestra ambición todavía nos incita a traspasar los límites de nuestro llamamiento. Sin embargo, tal es la perversidad de casi todos los hombres, que tan pronto como una persona ha alcanzado una posición intermedia, eleva, por así decirlo, el estándar del orgullo (91) y se prescribe a sí mismo sin límite, hasta que haya llegado por encima de las nubes. En una palabra, son pocos los que no se vuelven insolentes en los lugares de honor. Por tanto, debemos estar más atentos a esta amonestación de Moisés, que son los más ingratos con Dios que desprecian su suerte, que ya es honorable, y aspiran a algo más elevado.

Versículo 11

11. *Por lo cual tanto tú como toda tu compañía.* Aquí expone su pecado, que se habían esforzado por disfrazar. Porque no tenían escrúpulos ni vergüenza, como hemos visto, en fingir celo piadoso. Pero en una palabra, Moisés esparce estas nieblas, diciéndoles que

fueron instigadas por nada más que orgullo y envidia para perturbar lacondición de la gente. Debemos observar la expresión que él usa, que están en "armas contra Dios"; porque, aunque tal vez nunca se hayan confesado a sí mismos que tenían que ver con Él, sino solo que estaban luchando por la preeminencia con los hombres; Sin embargo, debido a que su objetivo era derribar el orden establecido por Dios, Moisés desecha todas las falsas pretensiones y les presenta el simple hecho de que están haciendo la guerra con Dios, cuando están peleando con Sus siervos. Por lo tanto, si tenemos miedo de contender con Él, aprendamos a permanecer en nuestro lugar correcto. Porque, aunque prevengan, los que perturban a la Iglesia por su ambición, al luchar contra los siervos de Dios, se atacan a sí mismo: y por eso es necesario que él los resista, para vengarse. Porque la guerra no se hace contra Dios, como los poetas fingen haber hecho los gigantes, cuando amontonaron montañas y se esforzaron por superar el cielo; pero cuando es asaltado en la persona de sus siervos, y cuando lo que ha decretado es socavado de alguna manera. La vocación de los sacerdotes era sagrada, de modo que quienes conspiraron para derrocarla eran enemigos abiertos de Dios, tanto como si hubieran dirigido sus armas, su fuerza y sus asaltos contra Él. Por lo tanto, debemos tener en cuenta la razón que se adjunta: "¿Y qué es Aarón?" porque, si Aarón hubiera usurpado algo para sí mismo, su temeridad y audacia no habrían sido respaldadas por el rostro de Dios. Moisés, por lo tanto, declara que esta es la causa de Dios, porque no había nada humano en la ordenanza del sacerdocio. Era, de hecho, un cargo honorable, de modo que Aaron merecía justamente que se le pensara algo; pero Moisés indica que no tenía nada propio, ni se arrogaba nada; en una palabra, que no es nada en sí mismo y, además, que no es elevado para su propio beneficio personal, y que su dignidad no es vana; sino más bien una laboriosa carga puesta sobre sus hombros por el bienestar común de la Iglesia. Cuán absolutamente ridículo, entonces, es ella locura del Papa al comparar a todos los enemigos de su tiranía con el Corán, Datán y Abiram; porque, para probar que su causa está relacionada con la de Dios, que nos muestre las credenciales de su vocación y, al mismo tiempo, cumpla cabalmente su oficio. Pero qué trivialidad frívola e insípida es, cuando un imitador de Aarón se

erige a sí mismo —no produce mandato ni vocación divina— dominadores en obediencia a sus propias concupiscencias, y es más un actor en el escenario que un sacerdote en el templo; ¡Que todos los que rechacen este dominio espurio sean condenados como cismáticos! Por tanto, mantengamos firme este principio de que la guerra se libra contra Dios cuando se molesta a Sus siervos , quienes son legítimamente llamados y ejercen fielmente su oficio.

VERSÍCULO 12

12. *Y Moisés envió a llamar a Datán y Abiram*. Él deseaba, de esta manera, si pudiera ser, por sus santas amonestaciones, retenerlos de esa destrucción, sobre la cual se precipitaban. Por lo tanto, dejó de ocuparse de su bienestar, aunque hasta ahora había experimentado que se encontraban en un estado desesperado. Aquí presentó una semejanza de la bondad amorosa de Dios, por cuyo Espíritu fue dirigido; no solo porque no estaba dispuesto a dictar sentencia sin escuchar la causa, sino también porque se esforzó por llevarlos al arrepentimiento, para que no se destruyeran voluntariamente. Sin embargo, sucedió en este tiempo, como también a menudo después, que no sólo fue desechada la seriedad del Profeta con respecto a estos incrédulos, sino que los endureció cada vez más. Porque sabemos lo que dijo Isaías;

"Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos y cierra sus ojos; no sea que vean con los ojos, oigan con los oídos, entiendan con el corazón, se conviertan y sean sanados". (Isaías 6:10 .)

Así le agrada a Dios descubrir la *maldad* de los réprobos, a fin de que sean los más imperdonables.

VERSÍCULO 13

13. *¿Es algo pequeño lo que nos has traído?* No basta con que estos malvados, cuando se les invita a discutir, repudien contumamente la superioridad de Moisés, a menos que también lo asalten con contraacusaciones. Se debe observar el crimen que le imputan. Le reprochan haberlos sacado de la tierra de Egipto: aunque con astucia

suprimen su nombre, mientras ensalzan magníficamente su fecundidad, para arrojar a la sombra todo lo que Dios había prometido con respecto a la tierra de Canaán. Es más, parecen trasladar astutamente a Egipto la misma frase que Moisés había usado a menudo, para que así sea la bendición de Dios, como si estuviera enterrado. ¡Pero qué gran ingratitud demostró, alegar como un crimen contra Moisés, el ministro de Dios, esa liberación, que fue un acto tan extraordinario de Su bondad! A continuación, le reprochan haberlos llevado al desierto para morir; y sobre esto amplían en el versículo siguiente, y preguntan maliciosamente: ¿Dónde está la verdad de las promesas? Por fin llegan a la conclusión de que Moisés es insolente en sus engaños, ya que parece claramente que el pueblo había sido impuesto por él: como si fuera culpa suya que se hubieran privado de la posesión de la tierra prometida. Moisés les había exhortado, por mandato de Dios, a entrar en la herencia que se les había prometido: ¡qué deshonestidad y petulancia, por tanto, cuando cerraron la puerta contra sí mismos, se quejaron de Moisés, de quien no había dependido que lo hicieran! no estaban en el disfrute de los campos y viñedos! En tercer lugar, ellosburlarse de Moisés buscando dominar a un pueblo libre. Él ciertamente los presidió; pero ¡cuán lejos del dominio estaba ese control moderado, que era tan oneroso para Moisés como ventajoso para todo el pueblo! Pero esta es la condición de los siervos de Dios, que su proceder sea a través de reproches, (92) aunque se estén comportando correctamente.

Versículo 15

15. *Y Moisés estaba muy enojado.* Aunque pudiera ser que hubiera algo de pasión humana aquí, todavía el celo por Dios era supremo en su mente, ni prevalecieron los sentimientos intemperantes, si es que fue tentado por ellos. Ciertamente, parece probable, por el contexto, que estaba inflamado con santo ardor; ya que ejecuta la venganza de Dios, como su ministro legítimo , de modo que es evidente que ni habló ni hizo nada más que por mandato del Espíritu. No, pronto veremos que, aunque estaba preocupado por la seguridad pública, requería que se castigara a unos pocos infractores y no que la multitud

pereciera. Tampoco su cólera estalla en injurias: como los que se dejan llevar por el exceso, suelen asaltar a los enemigos que les ofenden, tanto con la lengua como con las manos; pero él se dirige a Dios; ni pide más que el pedernal, pueden avergonzarse de su orgullo. De hecho, esto es expuesto en general por muchos, como si Moisés deseara que Dios no tuviera misericordia de ellos; pero como la decisión de la disputa dependía de la aprobación o rechazo por parte de Dios de la ofrenda del rito que estaban a punto de hacer, no me parece que ore por más que para que Dios, al rechazar su don contaminado, castigue así su ambición. . Al mismo tiempo también muestra que su oración brota de la confianza de una buena conciencia, cuando se atreve a testificar ante Dios que no ha dañado a nadie. Ahora bien, este fue el extremo de la integridad y el desinterés, que, cuando la gente Le debía todo, no había tomado ni el valor de un solo asno como recompensa de todos sus trabajos.

VERSÍCULO 16

16. *Y Moisés dijo a Coré*. La idea de Moisés no es hacer un experimento como si fuera un asunto dudoso; pero, estando seguro por el Espíritu de profecía cuál sería el evento, convoca a Coré ante el tribunal de Dios, para que pueda recibir la sentencia de condenación que merece. Tampoco lo engaña para destruirlo desprevenido, sino que aún se esfuerza por curar su locura, si es posible. Porque la ofrenda sagrada de incienso fue calculada para inspirarle alarma, no sea que, al intentar precipitadamente más de lo que era lícito, pudiera llevar a cabo su propia destrucción, especialmente después de que se había dado un ejemplo tan memorable en el caso de Nadab y Abiú. Sin embargo, Moisés, confiando en el mandato de Dios , no duda en participar en una contienda abierta, para que el juicio de Dios sea más conspicuo.

VERSÍCULO 18

18. *Y tomaron cada uno su incensario*. Es evidente lo mucho que los cegó el orgullo, ya que, aunque amonestados tanto por la confianza de Moisés como por los ejemplos anteriores, siguen obstinadamente

avanzando. Seguramente si alguna chispa del temor de Dios hubiera quedado en ellos, sus incensarios se habrían caído inmediatamente de sus manos; pero Coré parece haber buscado, por así decirlo, deliberadamente cómo dejar a un lado todo temor y privarse por completo de sus sentidos. Porque en el siguiente versículo, Moisés narra cuán ostentosamente se endureció en su rebelión, antes de ofrecer el incienso; porque reunió a la gente en su grupo, a fin de que la magnificencia de su conjunto pudiera abrumar la gracia de Dios, quese opuso [a él. Aquí también se ve claramente su insensatez, cuando busca fortalecerse contra Dios por el favor de la turba, como si hubiera querido apagar la luz del sol interponiendo un poco de humo. Ahora, aprendamos a condenar su insensatez, para que nada parecido pueda suceder en nosotros; porque todas las personas ambiciosas se ven afectadas por la misma enfermedad. Reúnen sus fuerzas esforzándose por congraciarse con los hombres; y, si el mundo los aprueba, se embriagarán con una confianza tan fatal que escupirán a las mismas nubes. Pero pronto veremos cómo Dios, con un solo aliento, disipa todas sus conspiraciones impías.

Por otro lado, la frivolidad de la gente se pone ante nuestros ojos. Durante algún tiempo todos habían estado acostumbrados al sacerdocio debidamente designado, que sabían que había sido instituido por Dios; sin embargo, sólo se necesita una noche para que se rebelen contra Coré. Y, de hecho, como somos lentos por naturaleza para actuar correctamente, también nos dejamos llevar al mal en un momento, tan pronto como algún villano levanta el dedo.

VERSÍCULO 21

21. *Sepárense de entre esta congregación.* Una vez más, Dios declara que no soportará más la gran impiedad del pueblo, sino que los destruirá a todos en un solo hombre. Por lo tanto, justo como le había ordenado a Lot que se fuera de Sodoma, no, lo había sacado de la mano del ángel, cuando deseaba destruir esa ciudad, así que ahora ordena a Moisés y Aarón que le dejen espacio para ejercitar su ira. . En esto declara Su extraordinario favor hacia ellos; como si no tuviera libertad para ejecutar la venganza, hasta que se hubieran apartado del

camino, para que la destrucción no los alcanzara. Sin embargo, al hablar así, no afirma absolutamente lo que había determinado en su consejo secreto, sino que sólo pronuncia lo que merecían los autores de esta maldad. Por tanto, es como siestaban ascendiendo a Su tribunal. Así, Moisés, por su intercesión, de ninguna manera cambió Su decreto eterno; pero, al apaciguarlo, libró al pueblo del castigo que había merecido. En el mismo sentido, se dice que Dios está influenciado por nuestras oraciones; no que, a la manera de los hombres, asuma nuevos sentimientos, sino que, para mostrar el amor más que paterno con el que nos honra, nos complacerá, por así decirlo, cuando escucha nuestros deseos. De ahí que deducimos que incluso con esta denuncia expresa a Moisés no se le prohibió orar; porque su fe en la adopción del pueblo no fue destruida. Porque ya hemos dicho que este principio, que el pacto que Dios había hecho con Abraham no podía anularse, estaba tan profundamente grabado en su mente que superó cualquier obstáculo que pudiera presentarse. Apoyándose, por tanto, en la promesa gratuita, que no dependía de los hombres, su oración era fruto de la fe. Porque los santos no siempre razonan con precisión y sutileza en cuanto a la forma de sus oraciones; pero, después de haber abrazado una vez lo que es suficiente para despertar en ellos confianza en la oración, es decir, la palabra de Dios, toda su atención está tan dirigida a ella, que pasan por alto las cosas que aparentemente parecen contradecirla. Tampoco podemos dudar que fue el designio de Dios, cuando pronunció su terrible sentencia sobre la destrucción del pueblo, avivar la sinceridad de Moisés en la oración, ya que la necesidad enciende cada vez más el celo de los piadosos. En resumen, Moisés siempre fue constante en su cuidado por el bienestar del pueblo.

Versículo 22

22. *Oh Dios, Dios de los espíritus de toda carne.* El antiguo intérprete traduce la primera אל *, el,* como un adjetivo, en el que otros le han seguido; (93) pero, en mi opinión, el nombre de Dios se repite más bien para darle fuerza a la frase. Sin embargo, no me parece tan claro por qué todos traducen la palabra *carne,* en el caso genitivo. Pero,

como no creo que ל *, lamed,* sea superfluo aquí, sino que se usa para ב *, beth,* como a menudo en otros lugares, he expresado con precisión el sentido con mi traducción, *"en* toda carne". (94) No hay duda de que Moisés aplica este epíteto a Dios en relación con el presente asunto; como si quisiera inducir a Dios a preservar su propia obra, así como un alfarero perdona las vasijas formadas por él mismo. En el mismo sentido es la oración de Isaías:

"Pero ahora, oh Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro, y tú nuestro alfarero; y todos somos obra de tu mano. No te enojes mucho "(Isaías 64: 8 :)

porque de ahí que él alegue una razón por la cual Dios debería ceder y estar inclinado a la misericordia. Existe esta diferencia, que Isaías se refiere a esa gracia especial con la que Dios había abrazado a su pueblo, mientras que Moisés lleva su discurso más allá, es decir, a la gracia general de la creación. Es de poca importancia que decidamos exponer esto (95) con referencia a todos los animales, o solo a la raza humana, ya que Moisés simplemente ora que, dado que Dios es el Creador y Hacedor del mundo, no debe destruir a los hombres. a los que formó, sino más bien ten piedad de ellos, como si fueran su obra. De paso, sin embargo, podemos inferir de este pasaje, (96) que todos (los hombres) tienen sus almas separadas, porque no se dice que Dios inspiró vida a toda carne, sino que creó sus espíritus. De ahí que se refute la monstruosa ilusión de los maniqueos de que nuestras almas están tan infundidas por la transmisión del Espíritu de Dios, que todavía debería haber un solo espíritu. (97) Pero si se prefiere incluir a los animales, debemos marcar los grados de distinción entre el espíritu del hombre y el espíritu de un perro o un asno. Sin embargo, es más apropiado restringirlo a los hombres.

Esta doctrina de los maniqueos se menciona a menudo en los escritos de Agustín. Los editores benedictinos, en su índice de sus obras, señalan mediante citas los siguientes detalles: "Manichaeorum error circa animam. Docent animam nostram hoc esse quod Deus est; esse partem, seu particulam Dei; animas non solum hominum, sed etiam pecorum, de Dei esse substantia, et partes Dei asserunt ".

La palabra que he traducido por *transmisión,* es en latín *ex traduce,* una metáfora muy conocida en la controversia teológica, derivada de la práctica de *inarching,* o injerto por *aproximación,* cuando dos ramas vecinas se unen para cohesionarse y formar una. , mientras que las estirpes a las que pertenecen, continúan poseyendo una vitalidad separada e individual. Así Prudencio, Apoth. 919-921.

Vitandus tamen error erit, ne traduce carnis Transfundi in sobolem credatur fons animarum, Sanguinis exemplo, etc.

C. hace frecuentes alusiones a esta doctrina herética como resucitada por Servet, entre sus otras nociones panteístas. Ver Instit. Libro 1. cap. 15. Sección 5. *C. Soc. Edit.,* Vol. 1, pág. 223; y también sobre el Salmo 104: 30 . *C. Soc. Edit.,* Vol. 4, pág. 168.

Versículo 24

24. *Habla a la congregación, diciendo.* Es evidente, a partir de esta respuesta, que se oyó que Moisés consideraba la preservación general del pueblo, con la condición, sin embargo, de que dieran prueba de su arrepentimiento, abandonando a los autores de la rebelión inicua; porque, cuando Dios les ordena retirarse de entre ellos, indirectamente implica que, si permanecen mezclados con ellos, compartirán la misma destrucción. Sin embargo, es probable que los ancianosquienes “siguieron” a Moisés, se mantuvieron a su lado y continuaron firmes en el cumplimiento de su deber. Y, de hecho, no es del todo coherente que Caleb y Josué, y semejantes, hayan sido arrastrados a un pecado tan grande. Por tanto, no debemos aceptar lo que se dice de toda la congregación sin excepción. Cuando Moisés, en su entrega del mandato de Dios, no se dirige a Coré, Datán y Abiram por sus nombres, sino que los llama "estos hombres malvados", no es la injuria de la ira, sino un modo urgente de exhortación; porque, si no hubiera manifestado así con vehemencia su odio por ellos, existía el peligro de que sus palabras hubieran sido recibidas con frialdad por muchos, y no hubieran sido de poca utilidad. En el mismo sentido también es lo que agrega inmediatamente: "No sea que seáis consumidos en todos sus pecados"; como si hubiera dicho: No sea que

os contagie el contagio de tantos y tan grandes delitos. Puesto que obedecieron a Moisés, es evidente que muchos de la multitud se habían dejado llevar antes por la insensatez y la frivolidad, porque la iniquidad deliberada no habría sido corregida tan rápida ni tan fácilmente. Pero, por otro lado, se describe la maravillosa estolidez de Datán y Abiram, en el sentido de que salieron solos, con sus esposas e hijos. Sin embargo, no cabe duda de que estaban aterrorizados, después de que se vieron despojados de toda ayuda y favor; pero aunque la retirada del pueblo los perturbó, no obstante permanecieron como maníacos; ni el miedo los sometió ni les impidió avanzar en su fatal audacia hacia su perdición. Así (98) los malvados a menudo se quedan atónitos, pero en su temor de ninguna manera piensan en apaciguar a Dios.

Versículo 28

28. *Y Moisés dijo: En esto conoceréis*. Moisés comienza ahora a mostrar más claramente por qué ha llevado a los rebeldes a esta contienda abierta, a saber, que Dios pueda sancionar ante todo el pueblo, mediante un terrible ejercicio de Su poder, el sistema establecido por Él mismo.Porque no fue un esfuerzo ordinario de confianza conceder la victoria a sus enemigos, a menos que la tierra se los tragara vivos. Pero, en la medida en que este iba a ser un juicio de Dios muy conspicuo, él despierta su atención con las palabras impactantes que usa. Si hubieran sido cortados por una muerte repentina, se habría jactado con justicia de que su causa fue aprobada por Dios; pero no contento con esto, desea ser considerado un mero impostor, si mueren la muerte común de los hombres. Para expresar la extrañeza del milagro, mediante el cual los sentidos de los hombres deben ser violados, emplea enfáticamente la palabra *crear* (99); tanto como para decir, que el modo de su muerte no sería menos inusual que si Dios añadiera algo a su creación y cambiara la faz del mundo. Así David, cuando ora para que sus enemigos bajen vivos al infierno *(infiernos)* o al sepulcro, parece aludir a esta historia, (Salmos 55:23 ;) porque aunque ese descenso debe entenderse como una muerte súbita que alcanza a los malvados en un momento en medio de su

felicidad y seguridad, sin embargo, al mismo tiempo indica con él esta horrible retribución, que había ocurrido en tiempos pasados, en la medida en que castigos memorables pasan a instancias proverbiales de la ira de Dios.

Versículo 34

34. *Y todo Israel que los rodeaba.* Debemos suponer que la gente estaba de pie alrededor, esperando a la distancia el evento que iba a ocurrir; porque antes se habían retirado de las tiendas, en señal de su separación (de esta perversa compañía). (100) Que ahora vuelen confundidos, no sea que la misma destrucción los abrume, es una señal de su mala conciencia, que es siempre turbado en sí mismo, y agita a los malvados con dolorosa inquietud. Es necesario, en efecto, que incluso los piadosos se alarmen por los juicios de Dios, para que su consternación o pavor los instruya (101)en su santo temor, y por lo tanto, nunca reflexionan sin pavor sobre los castigos que Dios ha infligido a los crímenes de los hombres. Pero, como los hipócritas llevan en sus corazones un hierro candente, por así decirlo, caen como muertos, como si el rayo de Dios cayera sobre sus propias cabezas. Así veremos ahora que este miedo ciego les benefició poco.

Versículo 35

35. *Y salió un fuego del Señor.* El cielo buceador de los castigos tuvo el efecto de despertar más asombro en la gente, que como si todo hubiera sido destruido de la misma manera, aunque la ira de Dios se enfureció más ferozmente contra los autores originales del mal, para manifestarlo. que cada uno recibió una recompensa según la medida de su iniquidad. Dice que un fuego salió de Jehová, porque no se encendió de forma natural ni accidental, sino que estuvo acompañado de señales conspicuas que mostraban que había sido enviado por Él. Sin embargo, no rechazo las opiniones de los demás, es decir, que Dios tronó desde el cielo, ya que así Su poder se habría ejercido de manera más manifiesta.

Verso 37

37. *Habla con Eleazar, hijo de Aarón*. Dado que no hay ninguna manifestación de la ira de Dios tan conspicua como para que la estupidez del hombre no la olvide con demasiada frecuencia, Dios estuvo dispuesto a anticipar este mal y erigir un monumento para la posteridad, no sea que el recuerdo de este juicio memorable se oscurezca alguna vez. Por lo tanto, manda que se haga una cubierta para el altar con los incensarios, a fin de que nadie se inmiscuya precipitadamente a hacer las ofrendas sagradas. Cuando los llama *"santificados",* algunoscomprender que era un pecado trasladarlos a propósitos profanos, porque una vez se habían dedicado al servicio de Dios. Sin embargo, soy más de la opinión de que fueron apartados *(sacratas)* como cosas malditas *(anatemata)*. Así, el fuego que había estado sobre ellos se esparce a lo lejos, para que el altar quede limpio de su contaminación. Sin embargo, aunque había la misma contaminación en los incensarios, Dios quería que se los conservara como malditos, para que toda la posteridad pudiera entender que nadie, excepto los sacerdotes, debía ser admitido en los sacrificios. Tampoco es superfluo que se refiera a los rebeldes como si hubieran actuado criminalmente "contra sus propias almas"; pero era para que la memoria de su castigo quedara grabada de la misma manera en esos descarados recintos, para despertar el pavor continuo.

Versículo 40

40. *Para ser un monumento a los hijos de Israel*. Este pasaje confirma nuevamente lo que acabo de decir, que los juicios de Dios, que deben permanecer en plena memoria en todos los tiempos, escapan de inmediato y se borran de la mente de los hombres, a menos que se les proporcionen ciertas ayudas para meditar en ellos. Esto, sin embargo, no ocurre tanto por ignorancia como por negligencia. Por tanto, debemos estar más atentos a las ayudas a la memoria, que pueden retenernos en el camino del deber.

Verso 41

41. *Pero mañana toda la congregación*. Hay algo más que monstruoso en esta locura suya. La conflagración aún humeaba, en la que Dios

había aparecido como el terrible vengador del orgullo: el abismo en el que los líderes de la rebelión habían sido tragados, debía estar todavía casi ante sus ojos. Dios teníaordenó que las planchas fueran fundidas, lo que podría registrar ese juicio severo a lo largo de muchas edades sucesivas. Todos habían confesado, por su alarma y su apresurada huida, que existía el peligro de que ellos también fueran expuestos a castigos similares. Sin embargo, al día siguiente, si deseaban deliberadamente provocar a Dios, que todavía estaba, por así decirlo, armado, acusan a los santos siervos de Dios de haber sido los autores de la destrucción, aunque nunca habían levantado un dedo contra sus enemigos. . ¿Estaba en el poder de Moisés ordenar que la tierra se abriera? ¿Podría hacer bajar el fuego del cielo a su voluntad? Dado que, entonces, tanto el abismo como el fuego eran muestras manifiestas del maravilloso poder de Dios, ¿por qué estos locos no reflejan que están participando en una guerra fatal contra Él? ¿Para qué tenía este extraordinario modo de castigo, excepto que en su terror pudieran aprender a humillarse bajo la mano de Dios? Sin embargo, de ahí que sólo obtengan mayor desenfreno en su audacia, como si desearan perecer voluntariamente con estos pecadores, cuyo castigo acababan de estremecer. De dos maneras delatan su insensatez; primero, sustituyendo a Moisés y Aarón como culpables del asesinato, en lugar de Dios; y, en segundo lugar, santificando estos cadáveres pútridos, como a pesar de Dios. Acusan a Moisés y Aarón de la matanza, de la cual Dios se había mostrado claramente como el autor, como ellos mismos se habían visto obligados a sentir. Pero tal es la ceguera de los réprobos con respecto a las obras de Dios, que su gloria más los aturde que los excita su admiración. También se añadió la más repugnante ingratitud; porque no consideran que sólo habían transcurrido unas pocas horas desde que fueron preservados por la intercesión de Moisés de una destrucción inminente. Por eso, en su deseo de vengar la muerte de unos pocos, los llaman los asesinos del pueblo del Señor, a quienes deberían haber estado agradecidos por la seguridad de todos. Nuevamente, qué arrogancia es contar entre el pueblo de Dios, como en contra de su voluntad, a los reprobados, cuando no sólo¡Los separó de Su Iglesia, pero también los había exterminado del mundo y de la raza humana! Pero así los impíos se

vuelven desenfrenados contra Dios bajo la misma cobertura de Sus dones, y especialmente no dudan en burlarse de Él con títulos vacíos y signos externos, como las máscaras de su iniquidad.

Versículo 42

42. *Y sucedió cuando la congregación.* Por el hecho de que Moisés y Aarón estaban protegidos por la cobertura de la nube, nos damos cuenta de cuán incontrolable era la ira del pueblo. Porque, aunque la gloria de Dios solo estaba sobre el tabernáculo, de modo que Moisés y Aarón todavía estaban expuestos a la lapidación y cualquier otro acto de violencia, sin embargo, deslumbró tanto los ojos de estos hombres malvados, que no pudieron tocar a las personas santas. . Tampoco podemos dudar que se dirigieron al santuario, porque, en el extremo de su peligro, la única esperanza que les quedaba era la ayuda de Dios. Por tanto, cuando huyeron a este sagrado asilo, Dios los recibió bajo la sombra de sus alas. Así testificó que las oraciones y esperanzas de su pueblo nunca son en vano, sino que los socorre cada vez que lo invocan. Porque aunque, hoy en día, Él no aparece en una morada visible, todavía está cerca de todos aquellos que le echan sus preocupaciones. De hecho, pudo haber sido el caso que la señal de la gloria de Dios no fuera vista por nadie más que por Moisés y Aarón, para que pudieran estar completamente seguros de que Dios estaba cerca para ayudarlos; pero, como la expresión es indefinida, es probable que Dios amenazara también a la multitud frenética, para que no procediera a más actos de violencia, aunque la luz les fue presentada en vano en su ceguera.

Verso 45

45. *Levántate de entre esta congregación.* He expuesto el significado de esta expresión un poco más arriba, a saber, que así como Dios mira a su pueblo con un amor constante y peculiar, así pospone su venganza contra los malvados, hasta que este pueblo sea apartado y puesto a salvo. Pues tie declara que, tan pronto como Moisés y Aarón se hayan asegurado, todos los demás perecerán en un momento. Pero increíble fue la amabilidad de ambos, así humildemente interceder por un

pueblo tan ingrato, que merecía morir cien veces; porque, olvidándose de sus propias vidas, que veían en peligro, estaban dispuestos a hacer expiación por la culpa, a fin de rescatar de la muerte a los desdichados abandonados que planeaban su destrucción. Sin embargo, no entiendo esto, *"Levántate"* , simplemente con referencia al lugar, porque ya estaban separados, habiéndose refugiado en el tabernáculo; pero es como si Dios les hubiera ordenado separarse del pueblo y, abandonándolo por completo, y desechando toda preocupación por el bienestar público, para proveer para su propia seguridad privada.

VERSO 46

46. *Y Moisés dijo a Aarón.* La expiación de un pecado tan grande no dependió en verdad de la ofrenda del incienso, ni debemos imaginar que Dios se apacigua con el olor del incienso; pero así se presentó un símbolo ante este pueblo de corazón grosero, mediante el cual podrían despertarse por igual al arrepentimiento y la fe; pues, por insensibles que fueran en su rebelión, la dignidad del sacerdocio era tan conspicua en el incensario, que debían haberlos despertado a la reverencia. Porque, ¿quién no vería con horror su impiedad, cuando se da cuenta de haber despreciado y violado esa santidad en la que el poder divino se manifiesta para la vida o la muerte? La vista del incensario podría haber servido justamente para dominar su dureza de corazón, de modo que por fin pudieran comenzar a condenar ydetesta su acto injusto. La segunda advertencia que les dio no fue menos provechosa, *es decir,* que pudieran percibir que Dios sólo fue propiciado para con ellos en virtud de un mediador; pero, en la medida en que lo permitía el estado actual de las cosas, el tipo visible las dirigía al Salvador ausente. Sin embargo, dado que los hombres corrompen y oscurecen la verdad con sus afectuosos inventos, Su majestad es afirmada por la institución divina del sacrificio. Mientras que Aarón, el sacerdote típico, permanece de pie, hasta que se revele el Mediador verdadero, único y perpetuo.

El verbo כפר , *caphar,* significa propiamente, como he dicho en otra parte, reconciliar a Dios con los hombres por medio de una expiación *(piaculum;)* pero, como aquí se refiere al pueblo, el sentido

de Moisés está correctamente expresado por una sola palabra. palabra, como se podría decir, purgar o lustrar de la contaminación.

VERSÍCULO 48

48. *Y se interpuso entre los vivos y los muertos*. Si *se* entiende que la vida en todas partes se mezclaba con los muertos, es posible conjeturar que la ira de Dios no lo hizo caer sobre una parte del campamento, como para destruir todo lo que vino en su camino sin excepción, como había sido el caso en la otra rebelión, sino que eligió a los que habían pecado más gravemente. Pero es probable que Aarón procediera tan lejos como para dejar atrás a los que aún permanecían ilesos y, en el mismo lugar donde había ocurrido la destrucción, se encontró con la ira de Dios y detuvo su curso. De ahí que tanto el fervor de su celo pudiera percibirse mejor como su oficio de apaciguar a Dios quedara más plenamente confirmado por su éxito real. Porque, ¿qué milagro más evidente podría requerirse, que cuando la matanza, que había comenzado a rugir repentinamente, y luego proceder en un curso no menos rápido que continuo, fue detenida por la llegada de Aaron, exactamente como si un seto hubiera sido preparado en su contra?La eficacia del sacerdocio para propiciar a Dios se nos presenta, por tanto, clara y brevemente; y por eso se nos enseña que, aunque estamos tan cerca de los réprobos cuando perecen, como para que su destrucción llegue a nosotros, aún así estaremos a salvo de todo mal, si tan sólo Cristo intercede por nosotros.

VERSO 49

49. *Ahora los que murieron en la plaga*. Ya se habían destruido trescientos, aproximadamente, a causa de la conspiración hecha con Coré; ahora se agregó un número mucho mayor. Y esto, en verdad, es lo que cosechan los impíos de su obstinación, que Dios, siendo cada vez más provocado, redobla sus castigos; incluso cuando amenaza con que, a menos que aquellos a quienes castiga se arrepientan, los tratará "siete veces más" con severidad. (Levítico 26:18 .) Por tanto, aprendamos, cuando seamos advertidos por Sus reprensiones, a humillarnos pronto bajo Su mano poderosa, ya que nada es peor que

dar puntapiés contra los aguijones; y tengamos siempre presente lo que dice el salmo,

"No seáis como el caballo ni como el mudo, cuya boca debe ser sostenida con freno y freno; (porque) muchos dolores serán para los impíos ". (Salmos 32: 9.)

Con rebeldía exclamaron que el pueblo del Señor había sido muerto, cuando habían perecido trescientos; ahora experimentan cuánto mejor hubiera sido ser mudos ante Dios y dar gloria a su santa severidad, que, en lugar de trescientos, dedicar a la destrucción casi cincuenta veces más. Recordemos, entonces, la amonestación de Pablo:

"Tengamos cuidado de no murmurar, no sea que acaso el destructor nos destruya" (102) (1 Corintios 10:10 ;)

porque nada es menos tolerable en nosotros que el presumir perversamente de hablar mal de Dios, cuando las Escrituras nos exhortan tan a menudo a callar en su presencia.



NÚMEROS 17

VERSO 1

1. *Y el Señor le habló a Moisés.* Por muy tercos que fueran los israelitas, sin embargo, su dureza de corazón ahora sometida y su orgullo derribado, deberían haber reconocido la autoridad del sacerdocio y haberlo mantenido perpetuamente en piadosa reverencia. Pero se desprende claramente de la confirmación de la misma, que ahora se agrega, que aún no se habían superado completamente. Porque Dios nunca designa nada en vano; el remedio, por lo tanto, era necesario, que ahora aplicaba a esa enfermedad de obstinación que percibía que aún mantenía su secreto dominio sobre sus corazones. Aquí también contemplamos Su inestimable bondad, cuando Él no solo tuvo en cuenta el alivio de sus debilidades, sino que incluso luchó con su depravación y perversidad, a fin de restaurarlos a sus sentidos. De la misma manera también trata ahora con nosotros, porque no solo fortalece la debilidad de nuestra fe con muchas ayudas, sino que también impone restricciones a nuestras mentes ligeras e inconstantes, y nos retiene en el camino del deber aunque luchemos contra Él. También anticipa nuestra obstinación, para evitar que nos volvamos presuntuosos, o nos despierta cuando estamos dispuestos a ser perezosos. De hecho, es nuestro asunto aplicar a nuestro uso todo lo que ayude a la fe y la piedad que Él nos presente, para estar seguros de que son tantas pruebas para convencernos de incredulidad. Aunque, por lo tanto, la majestad del sacerdocio había ya suficientemente, y más que suficientemente establecido, Dios vio aún flotar en la extrema perversidad del pueblo que no habría fin a sus murmuraciones y rebeliones, a menos que la ratificación finalFueron añadidos, y eso también, en una temporada de reposo, ya que, mientras la sedición estaba en curso, no estaban tan dispuestos y dispuestos a aprender. Con esta confirmación, entonces, dejó a un

lado todas las dudas que pudieran surgir en cualquier momento, cuando la vara de Aarón, cortada como estaba del árbol, fue la única de las doce que floreció. Porque no era una circunstancia natural que una rama que no derivaba de la savia de la raíz, y que en esa época del año se hubiera secado sobre el árbol, produjera flores y frutos, cuando estaba al este, delante del Arca de la Alianza, mientras que los otros, aunque similares, permanecieron secos y muertos.

VERSÍCULO 2

2. *Habla a los hijos de Israel.* Se equivocan quienes suponen que a las doce varas se agregó otra para la tribu de Leví; (103) porque, dado que aquí no había ninguna duda sobre la posesión de la tierra, no hubo ninguna ocasión para la división de la tribu de José en dos partes. También sabemos que fue dotado con una doble porción, porque los levitas no tenían herencia; y en este caso las circunstancias fueron diferentes, porque todas las otras tribus estaban luchando por el sacerdocio solo con la tribu de Leví. De ahí que a cada uno de ellos se les entregaran varas, de acuerdo con el origen de su raza. Pero, cuando se dice que la vara de Aarón estaba "en medio de ellos" (104) es en la frase habitual del idioma hebreo, porque estaba mezclada con ellos como uno de ellos. Y esto se dice expresamente, para mostrarnos que todo motivo de cavilación podría ser tomado de los impíos, *ya que* todas las varas estaban al este de manera promiscua en el mismo paquete, de modo que ninguna debe distinguirse entre las demás y, por lo tanto, nada podría atribuirse a la connivencia de los hombres. Si alguno objetase que por estos medios no se extinguió la rivalidad que los otros levitas tenían con la casa de Aarón, ya que sólo su propio nombre estaba inscritosobre la vara, para que no haya comparación entre las familias; Respondo, que dado que el poder de Dios se manifestó claramente en el nombre de Aarón, el rechazo de los demás quedó suficientemente demostrado por su elección; porque, si este honor hubiera sido común a los demás, Dios los habría defraudado dándole distinción solo a él. Además, ningún otro plan podría haberse adoptado para poner fin a esta disputa; porque si hubiera habido varias varas para una tribu, todo el pueblo se habría quejado de la

desigualdad. Era necesario, entonces, que todos fueran llevados a la contienda en igualdad de condiciones, de modo que la diferencia entre ellos pudiera verse como dependiente del beneplácito de Dios. Pero si se hubiera inscrito el nombre de Levi, todas sus familias habrían reclamado el derecho de sucesión, como si fuera común a todos. Por lo tanto, no había otro camino abierto que el de que Dios debería preferir a todo el pueblo un individuo elegido entre los miembros de su propia tribu y linaje.

Versículo 4

4. *Y las pondrás en el tabernáculo.* El lugar en sí no tuvo poco que ver con la decisión efectiva del asunto; porque se manifestó claramente que Dios era el autor del milagro y, en consecuencia, que el sacerdocio procedía de él. Porque hemos dicho en otra parte que todo el gobierno de la Iglesia depende tan enteramente de Su decreto, que a los hombres no se les permite interferir en él. Por tanto, puso el arca del pacto en oposición a las voces de todo el pueblo, a fin de testificar que no se plantearía más disputa con respecto al sacerdote, a quien había designado por su propia declaración y autoridad. Al mismo tiempo, tuvo el efecto de consolar al pueblo y silenciar sus quejas de que las varas de todas las tribus se llevaran en común al santuario delante de Dios; porque, aunque se concedió una dignidad peculiar a la de Aarónsolo, aún el pueblo dejó de ser un reino sacerdotal. De ahí se sigue que el honorable privilegio conferido a una familia contribuyó al bienestar público de todos; tan lejos estaba de ser el caso que su inferioridad debería haberles causado dolor o envidia.

Versículo 5

5. *Y sucederá que la vara del hombre.* Aarón, de hecho, había sido elegido previamente; pero la expresión aquí se refiere a su manifestación; (105) porque se dice de nuevo que Dios elige a aquellos a quienes ha elegido por su secreto consejo, cuando los presenta a la vista de los hombres con sus peculiares marcas de distinción; y esto no sólo una vez, sino tantas veces como confirma su elección con nuevas indicaciones. Y parece que se habla de esto a modo de concesión, como

si Dios pasara por alto todos Sus decretos anteriores e invitara al pueblo de nuevo a tomar conocimiento del asunto. Con este punto de vista, tie afirma que Él pondrá fin a todas las detracciones malévolas y ruidosas del pueblo, para que Aarón pueda ejercer su cargo de ahora en adelante sin controversia; pues, aunque su perversidad no se curó del todo de esta manera, se contuvo su insolencia.

VERSÍCULO 8

8. *Y sucedió que al día siguiente.* No es sin razón que se notifica la hora, porque de ninguna manera se podría lograr que una vara floreciera en el transcurso de una sola noche. Nuevamente, toda sospecha de fraude fue eliminada por el hecho de que Moisés se fue cuando había colocado las varas en el santuario y, al regresar al día siguiente, trajo el paquete de varas delante de todos ellos. Pero a este respecto se mostró principalmente el poder de Dios, que en tan poco tiempo no sólo se formaron flores, sino también frutos, sobre una rama seca, lo cual no podría haber ocurrido sino por elinversión del orden de la naturaleza. Y además, debe tenerse en cuenta la época del año, que de ninguna manera estaba de acuerdo con tal madurez. Ahora, por este milagro, la dignidad del sacerdocio típico fue indudablemente ratificada a los antiguos pueblos bajo la Ley; pero, en la medida en que la verdad misma es más excelente que su figura o imagen, la intención de Dios era incuestionablemente afirmar el sacerdocio de su Hijo unigénito en lugar del de Aarón. De ahí que el beneficio que se obtenga de este milagro nos pertenece más especialmente a nosotros ("Nous appartient plus qu'aux Juifs;" nos pertenece más que a los judíos. - *P.*) para que podamos abrazar al Sacerdote que se nos presenta. por Dios con la veneración que se merece. Paso por alto las alegorías frívolas (106) en las que otros se deleitan. Y, de hecho, debería bastarnos en abundancia que el poder de Dios, que podría dirigir al pueblo hacia el Mediador, apareciera antiguamente bajo un símbolo visible; pero cuando vino el Hijo de Dios, todo lo que Él entonces representó a sus ojos, fue revelado espiritualmente en Él: porque no solo era un brote *(surculus)* del tallo de Isaí, como lo llama Isaías (Isaías 11: 1); y una piedra labrada sin

arte ni labor de hombre, bajo la cual se le mostró a Daniel (Daniel 2:34); pero por Su resurrección el lazo fue separado de toda la raza humana. Por esto también debemos observar con diligencia que no basta con que obtenga con nosotros la prerrogativa y el título de sacerdote, a menos que sea así única e indivisiblemente. De ahí que esté claro que Su honor en el Papado está despedazado por un sacrilegio inmundo e intolerable, cuando inventan innumerables mediadores.

“Symbolice et tropologice, (dice,) esta vara significa qué tipo de persona debe ser un pontífice y pastor, a saber, vigilante, activo, laborioso y austero, como lo fueron San Nicolás de Myra, San Andrés el Carmelita, Pío II. Y el cardenal Julián Cesarinus.

“ *Alegoría* , es Cristo; o la Virgen María, cuya flor es Cristo.

" *Anagogice,* es un símbolo de 'la resurrección".

Versículo 10

10. *Y el Señor le dijo a Moisés.* Lo que Dios había prescrito acerca de los incensarios, ahora lo manda en cuanto a la vara, *es decir,* que se conserve como monumento para las edades futuras; porque los hombres son olvidadizos y lentos para considerar sus obras, y no solo así, sino porque entierran su memoria como si fueran de deliberada malicia, él ordena, por lo tanto, y no sin reproche, que este signo sea guardado a salvo, diciendo: que esto se hace a causa de su perversidad. Al mismo tiempo, sin embargo, elogia su amor paterno y su compasión, en el sentido de que, mientras que la atadura castiga su orgullo, él provee para su bienestar. Porque, dado que fueron dados a la rebelión, aún habrían provocado su ira con nuevas murmuraciones. Dice, entonces, que los anticipa y refrena su impetuoso furor, para que no mueran. Por lo tanto, al humillarnos, atar no solo castiga nuestras transgresiones, sino que también se preocupa por lo que nos beneficia y demuestra que se preocupa por nosotros.

Versículo 12

12. *Y los hijos de Israel hablaron a Moisés.* De hecho, era algo mejor

alarmarse por la admiración del poder de Dios que como si lo hubieran despreciado con brutal estupidez; pero hay un término medio entre el letargo u obstinación y la consternación. Es cierto que los creyentes tiemblan ante los juicios de Dios y, en la medida en que cada uno de nosotros ha avanzado en piedad, así nos afecta más el sentido de su ira. Pero este temor humilla a los creyentes de tal manera que, sin embargo, buscan a Dios; mientras que los réprobos tiemblan tan ansiosamente como para desear alejar a Dios de ellos. Por lo tantoSucedió que los israelitas, aturdidos por así decirlo por la severidad de Dios, que consideraban excesiva, deploraron su miserable suerte; porque, en la medida en que no tenían ningún sentido de la bondad de Dios, el castigo para ellos fue como una horca en lugar de una medicina. Por tanto, exclaman que están destruidos, porque Dios tan severamente venga su adoración contaminada; como si todos esos casos de rigor no fueran rentables con el fin de hacerlos más atentos y cautelosos. Sin duda, este temor servil prepara a veces a los hombres para el arrepentimiento; pero nada es más peligroso que descansar en él, porque primero engendra amargura e indignación, y finalmente los lleva a la desesperación. Por formidable que sea, entonces, la severidad de Dios, aprendamos al mismo tiempo a aprehender su misericordia. para que estemos preparados para soportar de buena gana con mentes mansas y tranquilas los castigos que hemos merecido. En resumen, este pasaje muestra cuán poco progreso habían hecho los israelitas, ya que las varas de Dios los exasperaron tanto que se apartaron de toda esperanza de salvación. Porque este es el significado de las palabras: "¿Nos consumirá la muerte?" como si no fuera el caso de que Dios, por el contrario, los protegiera de la muerte, cuando en su paternal solicitud les advirtió del peligro.



NÚMEROS 18

VERSO 1

1 *Y Jehová dijo a Aarón: Tú y tus hijos.* Con esta solemne súplica Dios incita a los sacerdotes a dedicarse a su deber con la mayor fidelidad y celo, pues declara que si se hiciera algo contrario a los requisitos de la religión, se les consideraría culpables, ya que se dice para "llevar la iniquidad del santuario" quienes sostienen el crimen y el castigo de todas sus contaminaciones. Dios quiere que el santuario se mantenga limpio de toda mancha y defecto; y también la dignidad del sacerdocio debía mantenerse en castidad y pureza; Por lo tanto, se impuso una pesada carga sobre los sacerdotes cuando fueron puestos sobre las cosas santas como sus guardianes, con esta condición de que si algo se hacía mal, serían expuestos al castigo, porque la culpa recaía sobre ellos; como si Dios hubiera dicho que la negligencia por sí sola equivale a sacrilegio. Por tanto, su honor, unido como estaba con tanta dificultad y peligro, no era de ninguna manera envidiable.

De esta manera Dios les advirtió que los ritos legales no tenían una importancia insignificante, ya que él vengó severamente todas las profanaciones de ellos; porque así era fácil deducir que algo mucho más excelente y completamente divino debía buscarse en estos elementos terrenales. Esto también puede aplicarse espiritualmente muy apropiadamente a todos los pastores, a quienes se les atribuye justamente la culpa, si la religión y la santidad del culto de Dios se corrompen, si la pureza de la doctrina se deteriora, si el bienestar de la gente está en peligro, ya que el cuidado de todos estos las cosas son confiado a ellos.

VERSÍCULO 2

2. *Y también a tus hermanos.* Aquí asigna sus deberes a los levitas, para que también ellos puedan ministrar, pero, por así decirlo, bajo la

mano de los sacerdotes, es decir, para que sean gobernados por sus mandamientos. Por tanto, la autoridad estaba en manos de los sacerdotes, pero los levitas les prestaron su ayuda. Por este motivo se les prohíbe acercarse al altar o entrar al santuario mayor; de hecho, se les asigna un grado menor, a medio camino entre los sacerdotes y el pueblo. De ahí que todos aprendieran cuán reverentemente se debe servir a la majestad de Dios; porque aunque había adoptado a todo el pueblo, estaba tan lejos de ser lícito que alguien de la multitud penetrara hasta el altar, que la Ley incluso impidió que los levitas entraran allí, aunque eran ministros peculiares de Dios. Además, en esta figura percibimos cuán necesario es un Mediador para que conciliemos el favor de Dios hacia nosotros; porque, si no estaba permitido que la simiente santa y escogida de Abraham se acercara al santuario típico, ¿cómo deberíamos nosotros, que éramos extranjeros, (200) penetrar ahora en el cielo, a menos que se nos abriera un camino de acceso por medio de Cristo? Finalmente, cuando prohíbe a los extraños entrometerse en las cosas santas, no se refiere solo a los extranjeros, sino a todo el pueblo, excepto a la tribu de Leví; porque aquí se hace una distinción, no entre la Iglesia y las naciones paganas, sino entre los ministros del santuario y el resto del pueblo.

Versículo 5

5. *Y mantendrás el cargo*. De nuevo exhorta a los sacerdotes a ser diligentes en el desempeño de su oficio, con la adición de una denuncia del castigo si fallaron en celo y seriedad.Tampoco ahora los amenaza solo a ellos, sino a todo el pueblo; esto tampoco contradice la declaración anterior, en la medida en que la culpa común de todos no alivió la suya. Es más, si Dios castigó al pueblo inocente por la contaminación del santuario, cuánto mayor castigo esperaba a los sacerdotes (*antistitas*) por cuya culpa se cometió el pecado, para que fueran justamente contados como sus autores. Mientras tanto, aprendamos de este pasaje cuán sinceramente debemos degradarnos en el servicio de Dios, cuya profanación le es intolerable. Además, para que los sacerdotes puedan ocuparse de sus deberes más activamente y con mayor diligencia, Él muestra que no pueden ceder a la

holgazanería sin una vil ingratitud, ya que de alguna manera reinan sobre toda la tribu de Leví, o en cualquier lugar. tasa que tienen la supremacía entre sus hermanos. Una reprimenda indirecta de su negligencia, si no cumplen fielmente con sus deberes, está implícita, cuando Dios les recuerda que Él les ha honrado de Su generosidad con el sacerdocio. "He designado tu oficio como un regalo" (201) *, es decir,* te he conferido gratuitamente lo que de otro modo era tuyo sin ningún derecho. Otros lo leen de manera diferente, es decir, "He designado tu sacerdocio como un ministerio de don", pero como el significado equivale a lo mismo, y no hace ninguna diferencia en lo principal, podemos elegir libremente.

VERSÍCULO 8

8. *Y el Señor habló a Aarón.* Ahora procede a exponer más completamente lo que había estado advirtiendo últimamente, en cuanto a los derechos de los sacerdotes con respecto a las oblaciones sagradas. Sin embargo, debemos recordar el contraste, del que hablé, entre los sacerdotes del orden superior y los levitas; porque, mientras la familia de Aarón es investida con honores peculiares, las otras familias de la tribu de Leví son humilladas. Dios, entonces, asigna solo a los sacerdotes todas las ofrendas, enque fue la mayor consagración, llamada "el lugar santo de las santidades". (208) Posteriormente aparecerá una excepción; es decir, que el total debía ser depositado, a modo de honor, con los sacerdotes, de los cuales debían pagar una parte a los levitas, que estaban desempeñando su oficio en el servicio del santuario. Les dice que este privilegio les es otorgado "por razón de la unción", para que los sacerdotes no se enorgullezcan o se magnifiquen en este aspecto; porque la liberalidad gratuita de Dios debe instruirnos en la modestia y la humildad. Es con este argumento que Pablo corrige y reprime toda vana jactancia: "¿Por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?" (1 Corintios 4: 7.) Ahora bien, los hijos de Aarón no habían obtenido su unción por ningún otro derecho que el de que Dios se había complacido en elegirlos para ella. Esto también se indica por el hecho de que se habla de su privilegio como "un regalo": pero Dios, por lo tanto, elogia más expresamente Su

gracia, porque hace mención de Su regalo por otra razón, *es decir,* que nadie debe entrar en disputa o controversia con los sacerdotes. en este punto.

Versículo 9

9. *Esto será tuyo.* Enumera ciertos tipos de sacrificios que deseaba que compartieran con los sacerdotes; es decir, todo el residuo de los holocaustos; *en segundo lugar,* el *minha* u ofrenda de carne; *en tercer lugar,* lo que fue consagrado por el pecado y las ofrendas por la culpa; aunque la siguiente cláusula, "que me devolverán", parece añadirse a modo de restricción, como si sólo designara aquellos sacrificios de los que se hará mención en otra parte, (209) y mediante los cuales se purgaron de la culpa. del hurto, a menos que tal vez se prefiera leerlo como si al pecado y las ofrendas por la culpa se añadiera este tercero, en el que la gente restituía lo que no le pertenecía, para quedar libre de la culpa del hurto. Después de esto, añade las ofrendas que prometieron los hijos de Israel, y las primicias del aceite, así como del vino y el maíz. Pero estose estableció una distinción para que Dios pudiera prevenir más seguramente los celos y la mala voluntad; porque si hubiera habido alguna ambigüedad, inmediatamente habrían surgido muchas disputas, y así la reverencia debida a las cosas sagradas se habría visto afectada. Al mismo tiempo, sin embargo, Dios prescribe a los sacerdotes, que nadie más que los varones coman de los holocaustos, y en ningún otro lugar sino en el santuario; porque habría existido el peligro (como dijimos antes) de que la dignidad de estas santas ofrendas hubiera sido disminuida, si hubieran sido llevadas a casas particulares y mezcladas con carnes comunes; además, Dios no estaba dispuesto a complacer a los sacerdotes con una vida suntuosa, pero con la sola vista del santuario los indujo a ser frugal y sobrio en sus comidas. Porque esta era una especie de disciplina militar para fomentar la abstinencia, que debían alejarse de su esposa y familia para comer. Pero todo lo que se ofreció como voto, y las primicias, Él permite que las mujeres lo coman y en sus casas, con la única condición de que ninguna persona impura toque lo que alguna vez fue sagrado.

VERSÍCULO 15

15. *Todo lo que abre la matriz*. Lo mismo se ordena ahora en cuanto a los primogénitos, a saber, que los sacerdotes los tengan también para ellos; aunque al mismo tiempo se inserta una distinción, que el primogénito del hombre debe ser redimido. Con respecto a las bestias inmundas, los dueños eran libres de redimirlas o de matarlas. Pero, dado que este asunto no se trata aquí, Dios sólo declara brevemente que da a los sacerdotes cualquier beneficio que se pueda obtener del primogénito. El mandamiento de que el primogénito sea redimido según la estimación de los sacerdotes, no significa que los mismos sacerdotes deben prescribir el valor, como si tuvieran la autoridad para hacerlo; pero se hace referencia a esa estimación por la que estaban sujetos según el mandato de Dios, como vimosen otra parte; y esto puede deducirse fácilmente del contexto, porque en la actualidad se agrega el precio que Dios mismo había fijado. En cuanto a los primogénitos de los animales limpios, se da otra ley, a saber, que deben ser sacrificados en el altar y quemar su grasa, mientras que la carne debe pertenecer a los sacerdotes, como el pecho y la espalda derecha de los holocaustos. Pero, para que ninguno de los levitas o del pueblo, ya que los hombres siempre están ansiosos por la innovación, intente alguna vez violar este decreto, toda controversia se eliminará en las edades futuras, cuando Dios declare que lo que dio a los sacerdotes nunca lo haría. quitado de ellos. Primero, usa la palabra edicto o decreto, (210) que otros traducen “ *estatuto:”* y luego agrega el título “pacto” (211) para que su observación sea más sagrada y menos expuesta a contiendas y disputas; pues nada puede ser más indecente que que los sacerdotes disputen sobre sus derechos y privilegios. Dios, entonces, significa que Él mismo se ultrajará, si alguien molesta a los sacerdotes. Con la palabra "sal", la perpetuidad se expresa metafóricamente; en la que, sin embargo, Dios parece aludir a los sacrificios, que no era lícito ofrecer a menos que estén sazonados con sal; para que los israelitas supieran que, por cosas terrenales y corruptibles, se designó algo más grande; porque sabemos que las carnes saladas no se corrompen tan fácilmente. En una palabra, esta metáfora implica una estabilidad inviolable.

VERSÍCULO 20

20 *Y habló Jehová a Aarón*. Este pasaje solo se refiere en general al pago de los diezmos que eran comunes a todos los levitas. Pronto veremos que los levitas, por mandato de Dios, pagaron otros diezmos al sacerdote; y se agregará un tercer tipo, que solo se ofrece cada tres años. En cuanto al pasaje presente, Dios requiere diezmos del pueblo para el mantenimiento de la tribu de Leví. De hecho, es cierto que la costumbre había existido desde antiguoentre los antiguos patriarcas antes de la Ley, que debían prometer u ofrecer diezmos a Dios, como se desprende del ejemplo de Abraham y Jacob. Además, el Apóstol infiere que el sacerdocio de Melquisedec era superior al de la Ley, porque cuando Abraham le pagó los diezmos, también recibió los diezmos del mismo Leví. (Génesis 14:20 ; Génesis 28:22 ; Hebreos 7:11 .) Pero había dos razones diferentes y especiales para este pago de diezmos, que Dios ordenó por Moisés. Primero, debido a que la tierra había sido prometida a la simiente de Abraham, los levitas eran los herederos legítimos de una duodécima parte de ella; pero fueron pasados por alto, y la posteridad de José se dividió en dos tribus: a menos que, por lo tanto, se hubieran provisto de alguna otra manera, la distribución habría sido desigual. Nuevamente, puesto que estaban empleados en el santuario, su trabajo era digno de alguna remuneración, ni era razonable que fueran defraudados en su subsistencia, cuando eran apartados para el desempeño de los oficios sagrados y para la instrucción de la gente. En consecuencia, se establecen dos razones por las que Dios quería que recibieran diezmos del resto del pueblo, a saber, porque no tenían parte en Israel y porque estaban ocupados en el servicio del tabernáculo. Además, Dios, quien como su Rey reclamó los diezmos como Su propio derecho, los entrega a los Levitas y los nombra como Sus representantes. A esto se refieren las palabras: "Yo soy tu herencia".

La manera en que se emplearon los diezmos se verá después en su lugar apropiado: bastará ahora recordar que la parte que Dios les había quitado y transferido a los hijos de José quedó así compensada; y puesto que fueron apartados de los cuidados domésticos, para que en nombre de todo el pueblo tuvieran más libertad y más atención a las

cosas sagradas, se les dio así un ingreso para su manutención.Por tanto, los sacerdotes papales hacen una inferencia tonta, cuando reclaman los diezmos para sí mismos, como si se los debieran en derecho del sacerdocio; de lo contrario, deben probar que aquellos a quienes llaman laicos son sus arrendatarios, como si ellos mismos fueran los dueños de la duodécima parte de toda la propiedad de la tierra; y nuevamente, sería un sacrilegio apropiarse de los diezmos para su propio uso y poseer otras tierras de las cuales reciben la renta. Tampoco les ayuda en nada esa expresión del Apóstol, que alegan no menos deshonestamente que ignorantemente,

"Cambiado el sacerdocio, al mismo tiempo se transfiere también el derecho". (Hebreos 7:12 .)

El Apóstol sostiene que todo lo que la Ley había conferido a los sacerdotes levitas ahora pertenece solo a Cristo, ya que su dignidad y oficio recibieron su fin en Él. Estos tontos, como si hubieran robado a Cristo, se apropian del honor que le es peculiar. Si cumplieron debidamente con sus deberes y, abandonando todos los asuntos terrenales, se consagraron por completo a la instrucción del pueblo ya la ejecución de todos los demás oficios de pastores buenos y fieles, indudablemente deberían ser mantenidos por el público; Como Pablo infiere correctamente que la subsistencia ahora no se debe menos a los ministros del Evangelio que a los sacerdotes que esperaban en el altar (1 Corintios 9:14 ;) pero bajo este pretexto ellos injustamente imponen las manos sobre los diezmos, como si fueran sus dueños, y con mayor desvergüenza acumulan tierras y otros ingresos.

Es probable que cuando los emperadores romanos (214) se profesaron cristianos por primera vez, ya sea inducidos por sentimientos justos y debidos, o por superstición, o impresionados por una piadosa solicitud de que la Iglesia no debería carecer de ministros, dieran los diezmos. para el mantenimiento del clero; porque mientras se mantuvo el Estado Romano, la gente solía exigir diezmos a sus naciones tributarias. Y este fue también el caso donde hubo reyes; porque los sicilianos (215) pagaron diezmos antes de que los romanos obtuvieran dominio sobre ellos. Además, si había escasez de maíz en la ciudad, el Senado exigía un segundo diezmo de las provincias. *No,*

deducimos de 1 Samuel 8:15 , que era una costumbre muy antigua que los reyes recibieran diezmos; de modo que no debemos sorprendernos de que los romanos hayan imitado este ejemplo. De donde podemos inferir que, cuando los emperadores deseaban otorgar una manutención a los pastores fuera del capital público, preferían elegir una décima parte que cualquier otra proporción, para poder imitar a Dios. Y, de hecho, todavía quedan algunos rastros de esto; porque los diezmos no pertenecen en todas partes a los sacerdotes; y es bien sabido que una buena parte de ellos son devorados por monjes y abades, que antes no se contaban entre el clero. No necesito decir que algunas tierras están libres de diezmos. Pero, ¿cómo habría permitido el Papa que fueran retenidos por laicos, si, por derecho divino, (como estúpidamente parlotean), hubieran sido la herencia sagrada del clero? En conclusión, en la medida en que los títulos deben contarse entre los impuestos y tributos públicos, que los particulares no se nieguen a pagarlos, a menos que deseen destruir el estado político y el gobierno de los reinos; pero que los príncipes piadosos se encarguen de corregir los abusos, para que los vientres ociosos no devoren los ingresos públicos que se dedican a la Iglesia.

Yo soy tu parte. Acabo de explicar el significado de esta cláusula, a saber, que, debido a que los levitas fueron excluidos de la herencia común, Dios compensa esta pérdida con lo que es suyo, como si lo recibieran de su mano; tanto como para decir que Él en Sí mismo proporcionó una provisión en abundancia suficiente para su remuneración. Mientras tanto, se les ordena estar contentos enÉl solo. Tampoco podemos dudar de que David alude a este pasaje cuando exclama:

"El Señor es la porción de mi heredad; los cordeles me han caído en lugares agradables" (Salmos 16: 5 ;)

porque él insinúa no sólo que Dios es para él más que todas las riquezas terrenales, sino que, en comparación con Él, todo lo que otros consideraron más excelente y delicioso era inútil. Ya que ahora todos somos hechos sacerdotes en Cristo, se nos impone esta condición, que no busquemos otra porción. No es que debamos renunciar a todos los

bienes terrenales, sino porque nuestra felicidad se basa tan firmemente en Él, que, contentos con Él, debemos soportar pacientemente la necesidad de todas las cosas, mientras que aquellos que poseen algo no deben ser menos libres y desenredados. que como si no tuvieran nada.

Versículo 22

22. *Tampoco los hijos de Israel.* De nuevo inculca lo que había dicho antes, que los levitas fueron elegidos para atender las cosas sagradas; ya que Dios no admitiría a todo el pueblo promiscuamente, como antes de la entrega de la Ley, cuando otros también ofrecían los sacrificios. Pero, sin embargo, les acusa enérgicamente de que estén atentos al desempeño de sus deberes, ya que, si alguno de ellos ofendiera, su crimen sería fatal; porque así debemos entender Sus palabras, "llevarán su iniquidad (202) para morir": así como en el siguiente versículo Él dice que serán culpables de todas las contaminaciones, porque, si el servicio de Dios fuera contaminado por inadvertencia, se les imputará el delito.

Versículo 25

25. *Y el Señor habló a Moisés.* Este es otro tipo de diezmo, *es decir,* la centésima parte de todo el producto, que los levitas pagaron a los sacerdotes. Algunos consideran un tercer tipo; pero he dado mis razones por las que no estoy de acuerdo con esta opinión. Ciertamente no es probable que en el mismo año se exigieran y pagaran dobles diezmos. Que esta doble división, por tanto, sea suficiente para nosotros. A los sacerdotes se les dio una porción mayor, no solo como una distinción honorable, sino. porque se esperaba de ellos una mayor santidad e integridad al gastarlos; y también para que pudieran enfrentar muchas cargas peculiares. Entonces, para que los levitas no fueran demasiado sórdidos y mezquinos, Dios declara que su robo no sería menos perverso si trataran deshonestamente a los sacerdotes, que como si el pueblo retuviera cualquier parte de su justa parte; porque este es el objeto de las palabras, que el diezmo de los diezmos, que se les ordena pagar, sea como si lo pagaran de la era y del lagar, (

Números 18:27 ;) como si se dijo que no estaban más exentos del segundo diezmo que el pueblo del primero. El precepto se amplía aún más, a saber, que deben ofrecer una parte de todas las ofrendas. En tercer lugar, se les inculca una generosidad sincera, que no deben dejar a un lado como porción de los sacerdotes nada que sea magro o fuera de condición, o en cualquier aspecto de calidad inferior, sino que deben ofrecer lo que sea mejor; porque esto es lo que significa la palabra חלב, *cheleb,* (224) que algunos traducen *adeps;* la palabra *pinguedo* parecía más adecuada, en la que, sin embargo, hay una metáfora contenida.

VERSÍCULO 31

31. *Y lo comeréis.* Debido a que los diezmos se contaban entre las oblaciones sagradas, podría surgir la pregunta de si era lícito comerlos en cualquier lugar excepto en el santuario. Por lo tanto, Dios declara que cuando los levitas habían separado los δευυτεροδεκάτας (los segundos diezmos), el residuo pasó a la naturaleza y condiciónde carnes ordinarias; por cuanto podrían comer en cualquier lugar del pan hecho con el diezmo, como el producto de sus propios campos. La razón, que se adjunta, no parece de ninguna manera apropiada; vía, que fue la recompensa por el trabajo que le dieron al servicio del tabernáculo; porque de ahí se ha de inferir más bien que este alimento estaba destinado peculiarmente a los ministros, mientras cumplían con sus deberes oficiales y vigilaban el tabernáculo o mataban a las víctimas en el altar. Pero como por mandato de Dios estaban esparcidos por toda la tierra, y no dejaban de ser ministros del tabernáculo a causa de la distancia de su residencia, se permitió justamente que, dondequiera que estuvieran, comieran de la carne señalada. ellos por Dios. Si fuera posible *tomar* la partícula כי, *ki,* (225) de manera adversa, el sentido sería más claro. En el siguiente versículo, confirma la misma declaración, *es decir,* que deberían estar libres de toda culpa cuando hubieran pagado honestamente a los sacerdotes. Sin embargo, al mismo tiempo se les advierte estrictamente que no deben cometer ningún fraude; porque Dios declara que equivaldría a un sacrilegio, si hubieran desfalcado de

manera ilegal algo de eso, y los amenaza con la pena capital; porque “profanar las cosas santas” del pueblo, equivale a profanar todo lo que fue consagrado en nombre de todo el pueblo.

"On pourroit aussi translater, Combien que ce soit votre loyer;" También podría ser traducido, aunque esta es la recompensa -. *Fr* .



NÚMEROS 19

VERSÍCULO 2

2 *Ésta es la ordenanza de la ley*. Como no podía dejar de ocurrir que, mientras los fieles estaban ocupados en el mundo, a menudo contrajeran algo de contaminación por el contacto con sus muchas impurezas, aquí se describe la composición del agua, por cuya aspersión podrían lavarse, y expiar su inmundicia: y luego se especifican ciertas clases de contaminación, de las cuales se requiere la purificación. Dios manda que se mate una novilla roja, que nunca había estado sujeta al yugo; y que se quemara fuera del campamento, junto con su piel y estiércol; que las cenizas las recoja un hombre limpio y las guarde fuera del campamento para el uso común del pueblo. Pero, para que el agua, que estaba mezclada con estas cenizas, tenga el poder de la reconciliación, Dios al mismo tiempo ordena que la sangre sea rociada siete veces delante del altar por el dedo del sacerdote. El objeto de esta ceremonia era doble: porque Dios despertaría la atención de la gente para que reflexionara más de cerca sobre su impureza; y, aunque pudieran ser puros por dentro, todavía les pedía que miraran cuidadosamente a su alrededor, para que no fueran contaminados desde fuera; y también les enseñó que, tan a menudo como estaban infectados por cualquier contaminación, la expiación debía buscarse en otra parte, es decir, en el sacrificio y la aspersión; y así amonestarles que los hombres indagan en vano en sí mismos los remedios exigidos para su purificación, porque la pureza sólo puede proceder del santuario. Aquellos que especulan con sutileza sobre los detalles, avanzan algunosasuntos cuestionables. Los dejo, por tanto, al disfrute de sus vanidades; Baste con considerar en general a qué se refirió Dios en esta ceremonia, y qué ventaja obtuvo de ella para el pueblo. Por el color rojo, suponen que se significa pecado. Mientras tanto, para que no se encuentren en una

contradicción manifiesta, se ven obligados absurdamente a interpretar lo que sigue, que requería una novilla perfecta y sin tacha, como si se dijera que no debe haber diferencia de color en sus cabellos; mientras que Dios exige lo mismo que en los demás sacrificios, que fueron rechazados por defectuosos si existía en ellos alguna marca de deformidad. Y en este sentido se agrega que nunca debió llevar un yugo. Por tanto, no tengo ninguna duda de que Dios ordenó que se escogiera una novilla pura, ni mutilada ni coja; y que su perfección pudiera ser más aparente, todavía intacta al yugo. Entonces, ¿cuál es el significado del color rojo? En primer lugar, prefiero confesar mi ignorancia a adelantar algo dudoso; pero se puede conjeturar que se eligió más bien un color común y ordinario, para que no fuera demasiado llamativo, como habría sido, si fuera blanco o negro. Pero esto debe considerarse seguro, que se ofrecerá una novilla perfecta, y una libre de toda imperfección, y también una que no haya sido quebrada para llevar el yugo por manos de los hombres, para que la purificación no tenga nada de humanidad al respecto .: Pero la orden de ofrecerla fue dada a todo el pueblo; porque, para que podamos ser partícipes de la ablución, es necesario que cada uno de nosotros ofrezca a Cristo al Padre. Porque, aunque Él solo, y sólo una vez, se ha ofrecido a Sí mismo, todavía se nos ordena una ofrenda diaria de Él, que se efectúa por fe y oraciones, no como (22) los papistas han inventado, por quien en su impiedad y perversidad, la Cena del Señor se ha convertido erróneamente en un sacrificio, porque imaginaron que Cristo debe ser sacrificado cada día, para que su muerte nos beneficie. Sin embargo, la ofrenda de fe y oraciones, de las cuales Hablo, es muy diferente, y solo por ella aplicamos a nosotros mismos la virtud y el fruto de la muerte de Cristo.

Art: V. - “Profeso, asimismo, que en la Misa se ofrece a Dios un sacrificio verdadero, propio y propiciatorio por los vivos y los muertos; y que en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía hay verdadera, real y sustancialmente el cuerpo y la sangre, junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo ”, etc.

Versículo 3

3 *Y la daréis a Eleazar*. Aquí se hace una clara distinción entre dos ofrendas; porque al pueblo no se le permite matar la novilla, pero este es el oficio peculiar del sacerdote. Así el pueblo ofreció vicariamente por mano del sacerdote; y así también en la actualidad, si bien ponemos a Cristo ante el rostro de Dios para propiciarlo, todavía es necesario que Cristo mismo se interponga y ejerza el oficio de sacerdote. Nuevamente, la novilla debía ser sacada del campamento, como señal de que estaba maldita, ya que era una expiación. Por esta razón, también, las víctimas expiatorias, cuya sangre fue llevada al Lugar Santísimo, fueron quemadas fuera del campamento; cuya verdad se cumplió en Cristo, quien por tanto padeció fuera de las puertas de la ciudad, como testifica el Apóstol. (Hebreos 13:11 .) Pero, debido a que se trataba de una especie de rechazo, para que la novilla no fuera menos considerada, o para que los israelitas no la creyeran contaminada por la maldición, Dios muestra que su sangre era sagrada y de olor grato. , ordenando que se rociara siete veces sobre el altar, que no podía ser profanado por nada inmundo. Lo mismo se ve más claramente en Cristo; porque aunque Él fue hecho maldición por nosotros, y se le llama "pecado" , porque al llevar nuestros pecados malditos en la cruz, Él fue nuestra víctima expiatoria, sin embargo, nada fue quitado de Su pureza, de modo quepara evitar que su santidad sea la santificación del mundo entero. Porque se ofreció a sí mismo por el Espíritu, y por su propia sangre entró en el lugar santo, y su muerte es llamada por Pablo en otra parte, "sacrificio en olor grato". (Hebreos 9:11 ; Efesios 5: 2 ; Filipenses 4:18).

Versículo 6

6 *Y el sacerdote tomará madera de cedro*. Para que el rociado de la sangre se juntara con el del agua, la madera de cedro, el hisopo y el hilo escarlata con que se solía hacer el rociado se echaban al fuego; porque, a menos que los israelitas hubieran sido amonestados por esta señal visible, no habrían sabido tan claramente que no solo fueron lavados con el agua, sino que mediante la ofrenda del sacrificio también se les quitó la impureza. Pero no bastaba con que se derramara la sangre, a menos que, como ya se ha visto, fueran

purificados por su aspersión. Pero, por mucho que el aroma de la madera de cedro es precioso, y en el hisopo hay una propiedad limpiadora, deducimos de ahí también que la víctima era pura, aunque cargó con sus pecados junto con la maldición y la expiación. Pedro nos enseña cómo somos rociados con la sangre de Cristo, es decir, a través del Espíritu (1 Pedro 1: 2 ;) es más, Juan nos muestra en su Epístola Canónica, que encontramos todas las partes de esta ceremonia en Cristo, donde escribe que Cristo "vino en agua y sangre", y "el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad". (1 Juan 5: 6.)

VERSÍCULO 7

7 *Entonces el sacerdote lavará sus vestidos.* A primera vista parece haber una discrepancia en los hechos, que la novilla era sagrada para Dios, y pura, y aún que el sacerdote se contaminó al tocarla; sin embargo ellosconcuerdan muy bien entre sí. Pero que tanto el sacerdote como el ministro que hizo el fuego estuvieron inmundos hasta la noche, debió haber golpeado a la gente por la fuerza y haberles enseñado a abominar el pecado. Y, como no se le permitía a nadie más que a un hombre que estaba limpio recoger las cenizas, no que fueran depositadas en ningún otro lugar sino en un lugar limpio, se manifestó por esta señal que no había impureza en el sacrificio en sí, sino el de una contaminación extraña y adventicia; porque estaba destinado a limpiar la inmundicia, en cierto sentido se contaba como impuro. De donde también el agua, en la cual fueron arrojadas las cenizas, fue llamada el agua de separación, así como la expiación (23) Porque esta traducción que he dado es la correcta; y otros lo traducen indebidamente "por aguas de separación y por expiación". El antiguo intérprete no ha dado mal el sentido, en cuanto a esta palabra, " *porque* la novilla es quemada por el pecado". Pero dado que en hebreo la palabra חטאה *játeah* (24) significa no solo maldad o pecado, sino también el sacrificio sobre el cual se impone la maldición; lo que Moisés pretendía transmitir se expresa mejor con la palabra " *expiación* " . Pero la expresión "separación" se refiere a los hombres, cuya impureza personal los excluyó de la santa congregación. Pero surge la pregunta de por qué se declara que esta ordenanza es común a

los extranjeros que residieron en la tierra de Israel, así como a los nativos; porque de ninguna manera era razonable que los incircuncisos fueran purificados. La respuesta es fácil, que no se anuncia a los extraños como lo eran por completo los extraños del pueblo, sino a aquellos que, aunque nacieron de padres paganos, habían abrazado la Ley. A estos Dios los iguala con los hijos de Abraham en los sacrificios y otros servicios religiosos; porque si su condición fuera diferente, la iglesia, en el cuerpo del cual fueron injertados, se rasgaría en dos.

Versículo 11

11. *El que toca el cadáver*. Ahora recita ciertas formas de contaminación en las que era necesario el lavado; todos ellos, sin embargo, llegan al punto en que los hombres se contaminan con el toque de un cadáver o huesos o una tumba. Tampoco hay aquí ninguna distinción entre el cuerpo de una persona que es asesinada o de uno que ha muerto en la cama; de donde se sigue que la muerte se presenta aquí como un espejo de la maldición de Dios: Y ciertamente, si consideramos su origen y causa, la corrupción de la naturaleza, por la cual la imagen de Dios es desfigurada, se presenta en cada hombre muerto; porque, a menos que fuéramos totalmente corruptos, no naceríamos para perecer. Pero Dios también enseñó a su pueblo por otro modo de significarlo, que la inmundicia se contrae por nuestra comunicación con las obras infructuosas de las tinieblas. Porque el Apóstol (Hebreos 6: 1) los llama "obras muertas", ya sea por sus consecuencias, o porque, como la fe es la vida del alma, la incredulidad la mantiene en la muerte. Ya que, pues, el cadáver, los huesos, el sepulcro, designa todo lo que traigamos del útero, porque, hasta que nazcamos de nuevo y Dios nos vivifique por Su Espíritu y fe, estamos muertos mientras vivimos; no hay duda de que a los hijos de Israel se les recordó que para mantenerse puros ante Dios, debían abstenerse de toda corrupción; en la medida en que, si se volvieron inmundos por su contacto con un muerto, deben recurrir inmediatamente a la ablución. En fin, la ceremonia no tenía otro objetivo que el de servir a Dios con pureza de los pecados de la carne; y ejercitarse en

pensamientos constantes de arrepentimiento, mientras que, si caen de su pureza, deben trabajar para obtener la reconciliación con Dios, por medio del sacrificio y la ablución.

Versículo 13

13. *Cualquiera que toque el cadáver*. La gravedad de. la capitalel castigo muestra cuán agradable es la pureza para Dios. Si alguno se hubiera olvidado de rociarse al tercer o séptimo día, podría redimir su negligencia mediante una prolongación del plazo, porque sólo pospuso su purificación para otro día; pero era un crimen capital entrar en el santuario en su inmundicia, ya que así se mezclarían cosas santas y profanas, es más, se habría contaminado el altar así como todo el servicio de Dios. Pero, en efecto, el acto de tocar un cadáver tenía poca importancia, y no debía considerarse un crimen atroz; pero aquí la contaminación exterior no se considera en sí misma, como si Dios se enojara por una mancha contraída por el cumplimiento de un deber piadoso. (25) Más bien debe considerarse el objeto de la *ceremonia* , porque Dios diseñó con estos rudimentos para enseñar a los israelitas, como niños, que si alguien contaminara las cosas sagradas con su impureza, de ninguna manera sería tolerado en esta audacia. En esto consistía entonces la importancia religiosa de la transacción, que la adoración de Dios era demasiado preciosa para que los israelitas pudieran contaminarla con impunidad. De donde deducimos que el castigo fue denunciado como contra el sacrilegio. En resumen, se trata de esto, que Dios no es debidamente adorado excepto con un corazón sincero y manos puras; y que si se contrae alguna contaminación , hay necesidad de expiación antes de que se reabra el libre acceso a las cosas santas. Pero hay que señalar, en cuanto al contacto, que se contabilizó lo mismo si el cadáver yacía en un campo o en una casa; mientras que, si alguien moría en una tienda, los hombres se contaminan con solo entrar en ella, y de la misma manera los vasos sin cubierta se vuelven inmundos.

Versículo 22

22. *Y todo lo que toque el impuro*. Otros traducen *ella,* - “Cualquiera

que toque algo impuro quedará impuro." porque, dado que el hebreo no tiene género neutro, (26) el relativo אשר, *asher,* y el sustantivo הטמא *, hattame,* puede ser masculino o neutro; y ninguno de los dos sentidos sería inadecuado; excepto que deducimos de la segunda cláusula, que aquí se hace referencia más bien al contagio con el que las personas inmundas infectan a los hombres, a los vestidos oa otros artículos. Porque aquellos que habían tocado un cadáver, o huesos, o un sepulcro, no solo eran inmundos hasta la noche, sino durante siete días completos. Pero parece que esto se agregó como conclusión, para que los judíos no murmuraran por la severidad del castigo, como si Dios fuera a infligir la pena de muerte por un pecado insignificante. Así, pues, Moisés muestra cuán grande es la culpa en que incurren los que, siendo inmundos, se inmiscuyen en el santuario; porque, en cuanto a ellos, contaminan la santidad de Dios, y no sin intolerable impertinencia. De ahí parece tomarse la reprensión del Profeta, cuando reprocha a los judíos no haber hecho más que contaminar el culto de Dios con sus sacrificios; porque él propone esta pregunta a los sacerdotes: "Si alguno lleva carne santa en la falda de su manto, y con su falda toca pan, o potaje, o vino, o aceite, o cualquier carne, ¿será santo?" Después de haber respondido negativamente, vuelve a preguntar: "Si alguien que está inmundo por un cadáver toca alguno de estos, ¿será inmundo?" y ellos responden: "Será inmunda". De donde el Profeta infiere:

"Así es este pueblo, y esta nación delante de mí, dice el Señor, y así es la obra de sus manos; y lo que allí ofrecen es inmundo". (Hageo 2:12 .)

Este pasaje nos muestra el uso legítimo de la ceremonia, que los adoradores corruptos y perversos (27) traen deshonra en lugar de honra a Dios, mientras mezclan su santo nombre con sus profanaciones.



NÚMEROS 20

VERSO 1

1. *Luego vinieron los hijos de Israel.* En el capítulo veintitrés de este libro se mencionan muchas estaciones intermedias, a las que no se hace referencia aquí: tal vez porque, desde el momento en que Dios los obligó a retroceder, *no* habían avanzado durante treinta años enteros, sino que habían deambulado. por caminos tortuosos. Al conectar la historia, por tanto, en este lugar relata que pasaron del desierto de Parán al desierto de Sin; porque entonces comenzaron a encaminar su viaje directamente hacia la tierra de Canaán, ya avanzar más cerca de ella, para concluir finalmente sus andanzas. Cuando nos dice que Miriam murió aquí, podemos inferir de ahí que su vida fue muy prolongada. Es probable que ella fuera una niña de diez o doce años, cuando nació Moisés, ya que pudo proveer hábilmente para su seguridad (Éxodo 2: 4 ;) porque aunque su nombre no se da realmente, sin embargo Se puede suponer razonablemente que ella fue la persona que fue a buscar a su madre para amamantar al niño que había estado expuesto. Llegó entonces a la edad de unos 130 años (107), una duración de vida inusual, y especialmente para una mujer.

VERSÍCULO 2

2. *Y no había agua para la congregación.* Ya hemos visto una historia similar, aunque no la misma. Porque, cuando el pueblo apenas había salido de Egipto, comenzó a rebelarse en Refidim a causa de la escasez de agua; y ahora, después de treinta y ocho años, opor ahí surgió una nueva sedición en Cades, porque allí también querían agua. Su primer murmullo, de hecho, mostró suficientemente cuán grande era su depravación y contumacia; porque, cuando Dios les dio su alimento del cielo todos los días, ¿por qué no le suplicaron por agua, para que su sustento fuera completo? Sin embargo, no menos con repugnante

ingratitud que con impía refractariedad, atacan a Dios con reproches y se quejan de que son engañados y traicionados. Pero esta segunda rebelión es mucho peor; porque, cuando habían experimentado que estaba en el poder de Dios extraer mucha agua de la roca estéril, ¿por qué no imploran ahora Su ayuda? ¿Por qué no les viene a la mente esa maravillosa interferencia en su favor? Sin embargo, en su locura, claman que han sido tratados con más crueldad que si hubieran sido tragados por la tierra o consumidos por el fuego del cielo, como si no hubiera remedio para su sed. Ciertamente esto fue una estupidez increíble, intencionalmente, por así decirlo, para cerrar la puerta de la gracia de Dios, y al este a la desesperación. Es cierto que se rebelaron contra Moisés y Aarón; pero dirigen sus quejas como dardos contra Dios mismo. Consideran una injusticia muy grande haber sido traídos al desierto, como si en su propia obstinación impía ellos mismos no hubieran preferido el desierto a la tierra de Canaán, y merecieran, por tanto, el suspirar, necesitados de todas las cosas. , hasta la muerte misma. Perversamente, entonces, arrojan la culpa, que les pertenece sólo a ellos, a los ministros de su salvación. En verdad, en verdad, llaman a este lugar malo y estéril; pero Dios no hubiera querido tenerlos encarcelados allí, a menos que voluntariamente hubieran rechazado la tierra que fluye con leche y miel, después de haberla puesto ante sus ojos, y se les había concedido una entrada fácil a ella bajo la guía y autoridad. de Dios. Así el Profeta, en el Salmo 105: 0 , al relatar la historia de su redención, antes de descender a los castigos infligidos asus pecados, relata que fueron traídos por Dios "con gozo" y "con gozo". (108) Pero, además, aprovechando las molestias que experimentaban por la sed, acumulan maliciosamente otras quejas. No faltaban alimentos para saciar su hambre, y los que eran agradables al paladar; sin embargo, se quejan exactamente como si el hambre los oprimiera tanto como la sed. Dios hacía llover diariamente para ellos comida del cielo, que era un mero juego para ellos recolectar; pero el motivo de su murmuración es que no debían fatigarse con arar y sembrar. ¡Miren a qué insensatez son conducidos los hombres por la lujuria absurda y por el desprecio de las bendiciones presentes de Dios! El clímax de su locura, sin embargo, es que lamentan su destino al no haber sido tragados con Coré y sus compañeros, o consumidos

por el fuego del cielo. Se habían sentido abrumados por un gran temor ante ese espectáculo melancólico; y con razón, porque Dios había exhibido un prodigio terrible a lo largo de todos los tiempos. Ahora riñen con él porque sus relámpagos no los hirieron a ellos también. Tampoco sólo lamentan que no hayan sido destruidos por ese tipo particular de muerte, sino que intencionalmente provocan la venganza de Dios sobre sus cabezas, lo que debería haberlos aterrorizado más de cien muertes: porque se agrega enfáticamente, que aquellos, con quienes deseaban estar asociados, habían "muerto *ante el Señor"*. Reconocen, por tanto, que la destrucción, que ellos impregnan sobre sí mismos, había ocurrido no por casualidad, sino por el juicio manifiesto de Dios, como si estuvieran enojados con Dios por haberse librado de ellos mismos. La mayoría de las veces los llaman sus *hermanos,* a quienes se parecen demasiado; sin embargo, es con brutal arrogancia que desean ser contados como Iglesia de Dios; porque, mientras que profesan conectarse con la facción adversa, se arrogan falsamente este título para sí mismos.

VERSÍCULO 6

6. *Y Moisés y Aarón se fueron de la presencia.* Es probable que huyeran atemorizados, ya que el tabernáculo era una especie de refugio para ellos de la violencia del pueblo. Aún así, podemos conjeturar de otros pasajes que tenían consideración no solo por ellos mismos, sino por la gente miserable , por indignos que fueran de ello también, cuando se arrojan de bruces, entiendo que lo hicieron, no tan mucho (rezar) para que Dios los proteja de la ira de sus enemigos, pero también para que calme a estos locos con algún remedio apropiado. Sin embargo, su agitación parece haber sido tal que los privó de su normal autocontrol. De hecho, tampoco Dios prueba su fe y paciencia, como lo hizo a menudo en otras ocasiones; quizás porque vio que estaban demasiado abrumados para poder perseverar inflexiblemente en piadoso celo, paciencia y cuidado por el bien público. En consecuencia, la aparición para ellos de la gloria de Dios fue un apoyo para su debilidad, como en un caso de extrema necesidad.

Este ejemplo nos muestra cuán fervientemente se debe suplicar a Dios constantemente para que nos apoye con nuevos suministros de Su gracia, ya que de lo contrario, el más valiente de todos nosotros fallaría en todo momento. La resolución invencible de Moisés había superado con tanta frecuencia todos los obstáculos, que parecía no haber temor de que estuviera en peligro de caer; sin embargo, el vencedor en tantas luchas finalmente tropieza en un solo acto. Por tanto, debemos tener más en cuenta la exhortación de Pablo: Porque

"Dios es el que obra en nosotros tanto el querer como el hacer de su buena voluntad", debemos "trabajar en nuestra propia salvación con temor y temblor". (Filipenses 2:12 .)

Versículo 8

8. *Toma la caña.* Es incuestionable que la fe de Moisés ahora había comenzado a vacilar; pero deducimos de su pronta obediencia que no había fallado del todo; porque no pierde tiempo en discusiones, sino que viene directamente a la roca para poder cumplir el mandato de Dios. Su fe, entonces, fue tan sofocada, que su rigor oculto lo dirigió de inmediato a su deber. Así es como los santos a veces, mientras se tambalean como niños, todavía avanzan hacia su objetivo.

Al ver "la vara", Dios recordaría tanto a Moisés como al pueblo tantos milagros, que estaban bien preparados para despertar la confianza para el futuro; como si estuviera elevando el estandarte de su poder. El mandamiento de hablarle a la roca no está desatendido con un severo reproche, como si hubiera dicho, que en los elementos sin vida había más razón e inteligencia que en los hombres mismos. Y ciertamente era algo de lo que avergonzarse mucho, que la roca, como si pudiera oír y estuviera dotada de sentido, obedeciera la voz de Dios, mientras que el pueblo, a quien se había dado la Ley, permanecía sordo y estúpido.

Versículo 10

10. *Y Moisés y Aarón reunieron a la congregación.* No hay duda de que Moisés estaba perplejo entre la esperanza y la duda, de modo que, aunque confió el evento a Dios, todavía estaba hasta cierto punto

oprimido por la ansiedad; porque nunca hubiera estado tan dispuesto y dispuesto a obedecer, y especialmente en un asunto tan inusualmente arduo, si hubiera estado sin fe. Aaron y él mismo se habían escondido recientemente alarmados; Fue, por tanto, una tarea de no poca dificultad llamar inmediatamente a la gente, de la que habían huido, y encontrar voluntariamente su locura. Hasta ahora, entonces, no vemos más que una disposición a obedecer, unida a la magnanimidad, que no merece elogios comunes; peroen la medida en que la incredulidad de Moisés es condenada por el Juez celestial, en cuyas manos está el poder soberano, y en cuya palabra todos permanecemos o caemos, debemos aceptar su sentencia. Apenas percibimos nada reprensible en este asunto, sin embargo, dado que Dios declara que la caída de Moisés le desagradó, debemos acatar Su decisión en lugar de la nuestra. De ahí que aprendamos también que nuestras obras, en cuya superficie sólo se manifiesta la virtud, abundan a menudo en defectos secretos, que escapan a los ojos de los hombres, pero que sólo se manifiestan a Dios.

Si se pregunta en qué transgredió Moisés, el origen de su transgresión fue la incredulidad; porque no es permisible, cuando esta especie de pecado se menciona expresamente en la respuesta de Dios, imaginar que fue cualquier otra cosa. Pero es dudoso hasta qué punto se mostró incrédulo; a menos que, al preguntar si podía sacar agua de la roca, pareciera rechazar como si fuera imposible y absurdo lo que Dios había prometido hacer. Y, de hecho, estaba tan completamente absorto en consideraciones de su contumacia, que no reconoció la gracia de Dios. Pregunta si sacará agua de la roca. mientras que debería haber recordado que esto ya le había sido permitido por Dios. Entonces le convenía afirmar con seguridad que Dios había prometido nuevamente lo mismo, en lugar de hablar con vacilación.

Otros piensan que pecó, porque no se contentó con un solo golpe, sino que golpeó la piedra dos veces. Y esto quizás surgió de la desconfianza. Pero el origen de la falta fue que no abrazó simplemente la promesa de Dios, y cumplió con empeño el deber que se le asignó como prueba de su fe. Aunque, por lo tanto, golpear la roca dos veces podría haber sido una muestra de su falta de confianza, aún así fue

solo una agravación del mal, y no su origen o causa. Por tanto, siempre debemos volver a esto, queMoisés no le dio a Dios la gloria, porque más bien consideró lo que el pueblo había merecido, que estimó el poder de Dios de acuerdo con Su palabra. Y esto, también, denota una reprimenda previa, cuando, al acusar a los israelitas de rebelión, demuestra, en verdad, que estaba inflamado de santo celo; sin embargo, al mismo tiempo, no se mueve con la confianza adecuada para convencerlos; es más, de una manera que confiesa que el poder de Dios falla bajo su maldad. Así, se dice en Salmos 106: 32 ,

"Que entró con Moisés por causa de ellos, porque provocaron su espíritu, de modo que habló con su boca:" (109)

porque el Profeta no excusa a Moisés; pero muestra que como consecuencia de la maldad del pueblo, se dejó llevar por un fervor desconsiderado, para negar que se cumpliera lo que Dios había prometido. Por lo tanto, aprendamos que, cuando nos enojamos por los pecados de otros, debemos tener cuidado de que una tentación de otro tipo se apodere de nuestra mente.

Versículo 12

12. *Y el Señor habló a Moisés y Aarón.* Dios aquí expone su crimen y pronuncia su castigo. Ahora, mientras que la incredulidad es en sí misma un mal craso y detestable, Dios agrava su culpa al declarar su consecuencia, es decir, que fue defraudado de su gloria, cuando Moisés y Aarón, que deberían haber sido los proclamadores del milagro, se pusieron como confundido con vergüenza. Porque, mientras que su confianza, mediante la excitante atención, habría santificado el nombre de Dios, por su desconfianza sucedió que todos fueron llevados a pensar que no había nada que esperar de Su ayuda.

Cuando Moisés no sólo confiesa ingenuamente su culpa, sino también relata cómo fue condenado por Dios, y para que su deshonra sea más completa, lo presenta hablando como desde su tribunal, esto no poco tiende a establecer la verdad de su doctrina. Porque, ¿qué ser humano, si no hubiera renunciado a todos los afectos carnales, soportaría voluntariamente declararse culpable ante todo el mundo?

Sus virtudes angelicales fueron suficientes para librarlo de toda sospecha. Habiendo errado en un solo detalle, proclama la vergüenza que podría haber ocultado y no duda en menospreciarse a sí mismo para magnificar la bondad de Dios. Y seguramente es obvio por el pasaje que, siempre que Dios antes había perdonado al pueblo a pedido de Moisés, el perdón no era menos gratuito que como si él no hubiera intercedido por ellos. Porque la intercesión de Moisés cesa en esta ocasión, pero Dios asiente; dejar de tratar con bondad a ellos en su indignidad, de acuerdo con Su costumbre.

Versículo 13

13. *Ésta es el agua de Meriba.* (110) Se le dio este nombre: al lugar para que la ingratitud de sus padres fuera detestable a sus descendientes, y de ahí la misericordia de Dios más ilustre. Así, el Profeta, refiriéndose a él, dice:

> "Para que los conozca la generación venidera, para que no se olviden de las obras de Dios, y no sean como sus padres, generación obstinada y rebelde; una generación que no puso recto su corazón, y cuyo espíritu no fue firme con Dios ". (Salmos 78: 6.)

Y en otros lugares se emplean tanto el nombre de Meriba como el de Masá, para que los israelitas aprendan a no imitar a sus padres, (Salmos 95: 8 ; (111)) aunque aquí Moisés usa el número plural, mientras que él tiene el singular. en Éxodo 17: 0 .

La expresión al final del versículo, que Dios "fue santificado" entre los hijos de Israel, no se usa para aprobar, sino más bien como reproche, de su conducta. Israel es llamado en otros lugares la "santidad" de Dios, (112) (Salmos 114: 2) porque Dios exhibió magníficamente su gloria en su liberación; pero aquí se dice que Él se santificó a Sí mismo en un sentido diferente, porque, por el derrocamiento de su iniquidad y perversidad, Él rescató su santo nombre del desprecio. En fin, fue una prueba de su inestimable misericordia, que el agua, que justamente podría haber sido destructiva para ellos, no solo se les dio para ser el sustento de sus cuerpos, sino que también se convirtió en una ayuda para su salvación;

por lo que Pablo dice que se trataba de una "bebida espiritual". (1 Corintios 10: 4.)

VERSÍCULO 14

Números 20:14 . *Tú conoces todos los viajes que nos han sucedido*. Este prefacio estaba bien calculado para conciliar el favor, cuando los hijos de Jacob, descendientes de la misma sangre, se acercaron familiarmente a los edomitas: porque su conexión debería haberlos hecho hospitalarios. Pero hay dos puntos principales por los que Moisés se esforzó por influir en la mente del rey de Edom, para que les concediera un paso a través de sus dominios. El primero se deriva de los sentimientos ordinarios de la humanidad; porque la naturaleza dicta que la ayuda debe extenderse a los miserables, que están injustamente oprimidos. En este punto de vista, dice, que las aflicciones que habían sufrido eran notorias; a saber, que como residentes en Egipto habían sido hostigados y oprimidos tiránicamente. Al decir que “los egipcios nos fastidiaron a nosotros y a nuestros padres”, aunque no estaban, en ese momento, dotados de capacidad para estimar las heridas que les habían infligido (114), sin embargo, no sin razón se quejan de queestas heridas se habían infligido a ellos mismos, lo que les afectaba todo el cuerpo y el nombre, sobre todo porque el acto final de crueldad les afectaba directamente, cuando el faraón ordenó que todos los niños varones fueran destruidos. El segundo argumento es más eficaz: ya que nada puede ser menos acorde con la corrección que negar nuestra ayuda a aquellos a quienes Dios nos recomienda el bienestar con su propio ejemplo. Entonces, para que puedan obtener ayuda de sus hermanos, hacen mención de la gracia de Dios, que en ese momento pudo haber sido celebrada en todas partes. Por lo tanto, cuando este mensaje es dado a sus embajadores, clamamos al Señor, que nos ha escuchado, su propósito era exhortar a los edomitas a ser imitadores de Dios, que había sido misericordioso al liberar a su pueblo. Si alguien objetara que el grito del pueblo no fue digno de alabanza, por no haber surgido de una fe verdadera y sincera, ni de un sentimiento serio del corazón, la respuesta es fácil. que los israelitas no se jactaban aquí de ningún

mérito propio, como si hubieran orado debida y perfectamente, sino que simplemente profesaban su inocencia, ya que no podrían haber recurrido a Dios, a menos que hubieran sido oprimidos injustamente. El hecho, entonces, de que Dios los había escuchado, tuvo el efecto de elogiar su causa. Sin embargo, prueban por el resultado que Dios fue su libertador: porque su éxodo había sido increíble; aunque este punto se toca ligeramente.

Su noción es pobre, quienes entienden a Moisés por "el ángel", ya que con este nombre sin duda magnifican los milagros que Dios había obrado. (115) Ahora bien, aunque los ángeles acampan alrededor de los siervos de Dios - y es cierto que muchos ángeles habían sido ministros de la seguridad del pueblo - todavía designan especialmente, como el ángel, a Aquel que a menudo antes había sido llamado Jehová, y en quien la majestad de Dios brillaba perfectamente. Pablo, sin embargo, enseña que él era Cristo. (1 Corintios 10: 4 .)

Versículo 19

19. *Y los hijos de Israel le dijeron*. Es dudoso que los embajadores fueran enviados por segunda vez, para eliminar todas las sospechas injustas y apaciguar la ferocidad (de los edomitas). Es probable, sin embargo, que tengamos la relación de lo que se hizo en una y la misma expedición. La suma es que los israelitas probaron todos los medios para que los edomitas les concedieran un pasaje libre y sin molestias, por lo que su rechazo podría parecer más duro e intolerable. Pero Dios, mediante esta prueba, probaría la obediencia de su pueblo. En cuanto a los edomitas, aunque al tomar las armas precipitadamente habrían atraído sobre sí mismos la destrucción justa, Dios los perdonó por un tiempo; no perdonándolos libremente, sino aplazando su castigo, como él acostumbra hacer, hasta el momento oportuno.

Versículo 23

23. *Y el Señor habló a Moisés*. En primer lugar, en la muerte de Aarón, debemos considerar la ejecución de la sentencia, por la que había sido condenado; porque Dios quiso mostrar que no lo había amenazado a él ni a Moisés en vano, con lo que ocurrió entonces, como suelen ser

amenazados los niños. Si Aarón hubiera muerto sin tal predicción, ya que desde su extrema edad podría haber parecido haber salvado la deuda de la naturaleza, como se le llama, la gente podría haber estado tan abrumada por su dolor, que no tendría ninguna inclinación a seguir adelante. . Pero ahora, cuando, en la muerte de un hombre, se manifiesta claramente la condenación de su culpa pública y común, tal severidad de parte de Dios contra el sumo sacerdote, que antes había propiciado a Dios hacia todos ellos por suintercesión, debe haber sido un agudo acicate para todos ellos. Porque se les debió haber sugerido que ya no se podía jugar con Dios, ante quien ni siquiera esta sagrada dignidad podía escapar al castigo. Esta fue la razón por la que Aarón fue llamado a morir a la vista de todos, para que los sobrevivientes pudieran aprender a vivir para Dios, en la medida en que Él les instruyó a obedecer con este notable ejemplo. Porque la reprensión se añade no tanto por causa de Moisés y Aarón, es decir, que no entrarían en la tierra, porque se habían rebelado contra la palabra de Dios, como para que el pueblo pudiera percibir que merecían perecer diez veces más. ; ya que, con su contumacia, habían exasperado a los santos, de modo que en el exceso de su celo casi se habían apartado de la fe.

Versículo 25

25. *Lleva a Aarón y Eleazar su hijo*. El sucesor de Aarón debía ser designado mientras él todavía viviera; en primer lugar, que se pudiera asegurar la perpetuidad del sacerdocio; y, en segundo lugar, no sea que el pueblo, con su habitual temeridad, se haga cargo de la elección en un asunto que depende únicamente de la voluntad de Dios. Porque, a menos que Eleazar hubiera sido nombrado sacerdote mientras su padre aún estaba vivo, el cargo en sí podría caer en desestima, ¡dada la alta dignidad de cualquier individuo! a menudo es odioso. Por tanto, para que su envidia perversa no los empuje a repudiar el sacerdocio, Dios los anticipa y les provee que la religión, que debe ser perpetua, no perezca junto con los hombres. Nuevamente, sabemos cuán grande fue la audacia de esta gente en la innovación; Entonces, para que, a su propio capricho, no tomaran para sí un sacerdote de otra tribu, era bueno que aquel a quien Dios aprobaba, se estableciera firmemente

para ser recibido sin controversia como el verdadero y legítimo. En este asunto se hizo uso de un símbolo externo, en el sentido de que Eleazar fue investido con las vestiduras sagradas; ni esto se refiere a la camiseta, olas zapatillas, sino a los ornamentos sacerdotales. El efecto, por lo tanto, de esta ceremonia fue como si Aarón debiera renunciar al cargo, que había desempeñado hasta ese día, a su hijo. Además, es digno de observar que Aaron no solo cede voluntariamente su dignidad, sino también su vida. Con esta prueba su fe fue confirmada, porque si no hubiera sido persuadido de que una herencia estaba reservada para él en el cielo, no habría emigrado del mundo con tanta tranquilidad. Sin embargo, puesto que se compuso para morir, como si estuviera acostado en su cama, no hay duda de que su mente se elevó a la esperanza de una resurrección bienaventurada, de donde surge una alegre disposición a morir. . Y es probable que su fe se enalteciera y se fortaleciera cuando vio que el testimonio de la gracia de Dios, de la que dependía la seguridad del pueblo, descansaba sobre la persona de su hijo. Porque era exactamente como si la imagen del Mediador estuviera visiblemente ante sus ojos. Este consuelo, entonces, al no ser de carácter ordinario, lo hizo superior a los terrores de la muerte. Mientras tanto, Eleazar triunfó, en presencia del pueblo, para que su autoridad no fuera expuesta en el futuro a sus murmuraciones.

VERSO 29

29. *Y cuando toda la congregación vio.* Este ha sido un error común a casi todas las naciones y edades, pero que reinó peculiarmente entre el pueblo de Israel: rendir el debido honor a los santos siervos de Dios, más después de sus muertes que en sus vidas. Con frecuencia habían deseado apedrear a Aarón; habían levantado grandes tumultos para derribarlo de la dignidad en que Dios lo había puesto; ahora, olvidando su maldad y envidia, se lamentan por él cuando muere.

Sin embargo, surge la pregunta de si el duelo de un mes, que aquí se registra, fue digno de alabanza o no. Perono podía ser de otra manera que improcedente, por cuanto era un medio de agravar su dolor; porque los hombres están naturalmente demasiado inclinados al dolor excesivo, aunque no lo complazcan; y además, la esperanza de

una vida mejor sirve para mitigar el dolor. De ahí inferimos que aquellos, dotados de apenas gusto de la salvación eterna, ceden ante un dolor inmoderado. Pero, dado que los creyentes tienen otro motivo de duelo, es decir, ejercitarse tanto en el temor de Dios como en la esperanza y el deseo de la futura resurrección, este duelo solemne no ha sido recibido sin razón como costumbre general. Dado que la muerte es un espejo de la maldición de Dios sobre toda la raza humana, es provechoso para nosotros, cada vez que muere cualquiera de nuestras pertenencias, lamentar nuestra suerte común, para humillarnos bajo la mano de Dios. Además, si el duelo se dirige a su fin apropiado, de alguna manera une a los vivos con los muertos; para que en la muerte misma resplandezca la comunión de la vida nueva e inmortal. Y además, la debilidad de los pueblos antiguos necesitaba ser sostenida y sostenida por ayudas como ésta; porque, en medio de sus sombras oscuras, no habría sido fácil elevarse por encima del mundo, a menos que les hubieran enseñado que los muertos todavía les pertenecían y que quedaba algún vínculo de conexión entre ellos. Pero si la utilidad (de esta costumbre) se corrompe por su abuso, no es solo que lo que es correcto en sí mismo deba ser culpado por la falta de los hombres.



Números 21

Verso 1

1. *Y cuando el rey Arad el cananeo.* No está del todo de acuerdo entre los comentaristas quién era este rey Arad. Algunos piensan que era amalecita, pero este error es refutado por el hecho de que los amalecitas ya habían intentado en vano interrumpir el camino del pueblo. Tampoco es creíble que después de una matanza tan grande, se hayan esforzado por volver a hacerlo, sobre todo porque sus territorios permanecieron intactos. Además, habría sido absurdo llamar cananeos a los amalecitas, ya que no se originaron en Canaán sino en Esaú, y por lo tanto estaban conectados con los israelitas por una descendencia común de Sem. Sin embargo, entenderemos correctamente que esto se refiere a los amorreos, quienes ciertamente fueron contados entre los cananeos, como pertenecientes a la misma raza; como Moisés nos dice en su primer libro, (Génesis 10:16 y Génesis 15:21 ;) no, en otra parte designa a todo el pueblo de Canaán con el nombre de amorreos. Además, en el capítulo treinta y cuatro de este libro, veremos que sus límites llegaban hasta el monte Hor y Cades-barnea. Dado que, entonces, los amorreos estaban en este barrio hacia el sur, el nombre les sentará muy bien. Ese rey Arad, sin embargo, solo les hizo la guerra, surgió de la providencia paterna de Dios, quien deseaba acostumbrar a su pueblo a la conquista de sus enemigos gradualmente. Si todas estas naciones hubieran unido sus fuerzas y hubieran hecho un ataque combinado contra un pueblo no belicista, habría sucumbido de asombro y miedo. Pero les resultó más fácil defenderse de una sola nación. Y sin embargo, en elEn el primer combate, Dios permitió que los israelitas fueran derrotados, de modo que el cananeo victorioso se llevó algún botín o se llevó algunos cautivos. Y esto también fue útil para los israelitas, para que, desconfiando de sus propias fuerzas, pudieran acudir humildemente al

socorro de Dios; porque les correspondía aprender que, a menos que recibieran ayuda de lo alto, serían del todo insuficientes cuando tuvieran que resistir a muchas naciones poderosas, ya que no habían podido resistir ni a un solo pueblo.

Con respecto al "camino de los espías", algunos entienden que, como Josué y Caleb le habían enseñado al pueblo, siguieron los pasos de los que habían sido enviados a explorar la tierra; pero, dado que parece que el rumbo fue diferente, no sé si esta opinión es muy sostenible. Por lo tanto, algunos toman la palabra דרך , *derek, para* significar "a la manera de" (116) que parece ser duro y restringido. Así, pues, lo explico: Como tenían que avanzar por regiones desconocidas, se enviaron espías, según la costumbre, para dirigir toda la marcha; y por tanto, el rey Arad sabía que su territorio iba a ser invadido, antes de que el ejército hubiera llegado tan lejos.

VERSÍCULO 2

2. *E Israel hizo un voto al Señor*. Esta fue una manifestación de piedad, cuando habían sufrido una pérdida, no para desechar la esperanza, ni para murmurar contra Dios; sino para animarse suplicando Su ayuda. A esta pizarra de sumisión habían sido sometidos por los castigos de Dios, aunque la continuación de su obediencia, como veremos más adelante, no fue de larga duración. Cualquiera a primera vista diría que hay algo de absurdo en este voto; pero deducimos del resultado, que era lícito y aprobado por Dios; porque la señal de su aprobación era ese lazo que escuchabavotos y clamor del pueblo. Admito, de hecho, que Dios a veces responde a las oraciones defectuosas, pero no hay duda de que Moisés aquí elogia su piedad en el voto. Debemos considerar, entonces, cómo les era lícito ofrecer a Dios la destrucción de ciudades y la destrucción de tierras como sacrificio de olor grato; y la respuesta a esta pregunta será fácil, si tenemos en cuenta que el voto no se originó en un celo desconsiderado, sino en el mandato de Dios. Parece cruel destruir una nación entera; pero Dios no solo había decretado su destrucción, sino que había designado a los israelitas para ejecutar Su sentencia. Por lo tanto, el voto del que nos ocupamos ahora no fue hablado

ociosamente, ya que se basó en la palabra de Dios, que es la primera regla para hacer votos correctamente. De hecho, les era lícito salvar las ciudades para poseerlas ellos mismos; pero también estaba permitido dedicarlos como ofrenda *(en anatema)* de las primicias a Dios, como se nos dice en otra parte de la ciudad de Jericó. En cualquier caso, debemos concluir que, aunque Dios no había ordenado abierta y expresamente que las ciudades fueran completamente destruidas, este voto fue dictado por el Espíritu Santo, para que el pueblo no se rindiera a la pereza y se posara en un solo rincón. , pero que, habiendo desolado y devastado esta región, podrían animarse más a seguir progresando. El vero חרם *jaram,* que emplea Moisés, significa, de hecho, *destruir,* y de él se deriva la palabra חרמה *chormah,* o *Hormah,* que implica una especie de anatema, como si dedicaran la tierra a la maldición de Dios. Moisés, sin embargo, agrega, que el pueblo cumplió el voto, bajo cuya obligación se habían impuesto; y ciertamente digna de alabanza fue su magnanimidad, al negarse a valerse de un hogar confortable destruyendo las ciudades que habían adquirido por el derecho de guerra.

No sabemos si las ciudades fueron destruidas inmediatamente después de la victoria sobre sus enemigos; de hecho, prefiero conjeturar quehubo un intervalo de tiempo, porque la gente no entró inmediatamente a los límites de la tierra prometida. Y esto aparece más claramente en el capítulo 33, donde, luego de librada esta batalla, se enumeran ciertas estaciones, que están en otra dirección. Es probable, por lo tanto, que lucharan fuera de los límites de los cananeos, y que, cuando la gente llegó aquí poco después, la tierra finalmente fue pasada a la espada.

Versículo 4

4. *Y partieron del monte Hor*. Esto también se narra en su alabanza, que soportaron el cansancio de una marcha larga y tortuosa, cuando ya estaban desgastados por sus vagabundeos durante cuarenta años. Moisés, por tanto, nos dice que, como Dios les había prohibido pasar las fronteras de Edom, se fueron por otro camino; pero inmediatamente después añade que se rebelaron vilmente, sin que

ninguna nueva causa los provocara. Antes se habían rebelado bajo la presión del hambre o la sed, o algún otro inconveniente; pero ahora, cuando no había motivos para hacerlo, se exasperan malignamente contra Dios. Algunos entienden que estaban afligidos en la mente a causa del camino, (117) de modo que ב, *beth,* indica la causa de su dolor y angustia. De hecho, podría ser el caso de que su paso por las montañas fuera empinado y difícil; pero una región agradable estaba casi a la vista, suavemente para atraerlos hacia adelante. Nuevamente, se quejan falsamente de la falta de agua, respecto a lo cual Dios ya había aplicado un remedio. Nada, entonces, podría ser más injusto que recordar de forma odiosa un mal pasado, en el que habían experimentado la ayuda especial de Dios. Pero su depravación se manifiesta más completamente en su aborrecimiento del maná, como un alimento que ofrece poco alimento o es despreciable.

El verbo (118) קצר , *katzar,* se usa primero, lo que significa *restringir;* por eso algunos lo explican, que la angustia los angustiaba. Pero como la misma palabra se usa para *abreviar,* otros lo traducen que sus mentes estaban quebradas por el cansancio, como para desmayarse por el camino. En todo caso, se indica una amargura voluntaria, por la que estaban poseídos, de modo que su prontitud para avanzar les falló por completo . El verbo (119), קצה , *katzah,* que Jerónimo *enferma,* no se usa simplemente para disgusto, sino que significa ese cansancio que insoporta o agoniza la mente.

Llaman al maná comida “ligera”; tanto como para decir que infla más que satisface o nutre; o, como considero más probable, la palabra קלקל , *kelokel,* se usa metafóricamente para vil, o despreciable y sin valor.

VERSÍCULO 5

5. *Y el pueblo habló contra Dios y contra Moisés.* Ya sea porque murmuraron contra Dios en la persona de Moisés, o porque su impiedad estalló a tal grado furioso, que blasfemaron abiertamente contra Dios; y esta última opinión está más de acuerdo con las palabras, porque por su uso del número plural acusan a dos partes

juntas. (120) Pero, dado que Moisés no tenía nada separado de Dios, nadie podía entrar en una contienda con él sin luchar también contra Dios mismo. Aquí, sin embargo, como he dicho, su insolencia prosiguió aún más, no solo para criticar al ministro, sino para vomitar también su malvada blasfemia contra Dios mismo, como si los hubiera herido más gravemente con su liberación.

VERSÍCULO 6

6. *Y el Señor envió serpientes ardientes.* Su ingratitud fue justa yrentablemente castigado por este castigo; porque en la práctica se les enseñó que sólo mediante el cuidado paternal de Dios habían estado previamente libres de innumerables males, y que Él estaba poseído de múltiples formas de castigo, mediante las cuales tomar venganza de los malvados.

Aunque los desiertos están llenos de muchos animales venenosos, es probable que estas serpientes surgieran repentinamente y fueran creadas para este propósito especial; como si Dios, en su determinación de corregir el orgullo del pueblo, hiciera surgir nuevos enemigos para molestarlos. Porque se les hizo sentir cuán grande era su locura al rebelarse contra Dios, cuando no podían hacer frente a las serpientes. Este, entonces, era un plan admirable para humillarlos, para llevar con desprecio a estas serpientes al campo contra ellos, y así convencerlos de su debilidad. En consecuencia, ambos confiesan su culpabilidad y reconocen que no había otro remedio para ellos excepto obtener el perdón de Dios. Estas dos cosas, como sabemos, son necesarias para apaciguar a Dios, primero, que el pecador esté insatisfecho consigo mismo y se condene a sí mismo; y, en segundo lugar, que busque reconciliarse con Dios. La gente parece cumplir fielmente estas dos condiciones, cuando ellos mismos reconocen su culpabilidad y humildemente recurren a la misericordia de Dios. Es por la influencia del terror que imploran las oraciones de Moisés, ya que se consideran indignos de favor, a menos que un abogado *(patronus)* interceda por ellos. En verdad, esto sería erróneo, que aquellos que están golpeados por la conciencia inviten a un intercesor a interponerse entre ellos y Dios, a menos que ellos también unan sus

propias oraciones con las de él; porque nada es más contrario a la fe que un estado de alarma que nos impide invocar a Dios. Aun así, la bondad de Moisés y su acostumbrada dulzura se percibe por esto, que está tan dispuesto a escuchar estoslos malvados; y también Dios, por su parte, muestra que la oración del justo no es inútil cuando sana la herida que había infligido. (121)

Versículo 8

8. *Hazte una serpiente ardiente.* Nada parecería, a primera vista, más irracional que la realización de una serpiente de bronce, cuya vista extirparía el veneno mortal; pero este aparente absurdo era mucho más adecuado para hacer visible la gracia de Dios que como si hubiera algo natural en el remedio. Si las serpientes hubieran sido removidas inmediatamente, habrían considerado que fue un hecho accidental y que el mal se había desvanecido por medios naturales. Si, en la ayuda brindada, se hubiera aplicado algo que tuviera afinidad con los remedios adecuados y apropiados, entonces también el poder y la bondad de Dios se habrían echado a la sombra. Por tanto, para que pudieran percibirse a sí mismos como rescatados de la muerte por la mera gracia de Dios, se eligió un modo de conservación tan discordante con la razón humana, que era casi motivo de risa. Al mismo tiempo, tuvo el efecto de probar la obediencia del pueblo, para prescribir un modo de búsqueda de la preservación, que llevó todos sus sentidos al sometimiento y cautiverio. Era una tontería volver los ojos a una serpiente de bronce para evitar los efectos nocivos de una mordedura venenosa; porque, según el juicio del hombre, ¿de qué aprovecharía una estatua sin vida, elevada en lo alto? Pero es la virtud peculiar de la fe, que de buena gana seamos necios, para que aprendamos a ser sabios sólo de la boca de Dios. Esto luego apareció más claramente en la sustancia de este tipo: porque, cuando Cristo se compara con esta serpiente que Moisés levantó en el desierto, (Juan 3:14) no fue una simple semejanza común la que Él emplea, sino que Él enseña nosotros, que lo que se había mostrado en esta sombra oscura, se completó en Él mismo. Y seguramentea menos que la serpiente de bronce hubiera sido un símbolo de la gracia espiritual, no

habría sido guardada como un tesoro precioso y diligentemente preservada por muchas edades en el santuario de Dios. La analogía, también, es muy perfecta; ya que Cristo, para rescatarnos de la muerte, se vistió de carne, no sujeta al pecado, sino representando “la semejanza de carne de pecado”, como dice Pablo. (Romanos 8: 3.) De ahí sigue, lo que he dicho anteriormente, que puesto que "el mundo no conoció a Dios por sabiduría", Él se manifestó en la locura de la cruz. (1 Corintios 1:21 .) Entonces, si deseamos obtener la salvación, no nos avergoncemos de buscarla de la maldición de Cristo, que fue tipificada en la imagen de la serpiente.

Su levantamiento es, en mi opinión, pobre e incorrectamente explicado por algunos, como presagio de la crucifixión, (122) mientras que debería referirse más bien a la predicación del Evangelio: porque a Moisés se le ordenó que colocara la serpiente en lo alto, para que sea visible por todos lados. Y la palabra נס *nes,* se usa tanto para un estandarte como para el mástil de un barco, o cualquier otro poste alto: lo cual está de acuerdo con la profecía de Isaías, donde dice que Cristo debería ser “por estandarte” para todos. naciones, (Isaías 11:10) que sabemos que ha sido el caso, por la difusión de la doctrina del Evangelio por todo el mundo, con lo que corresponde la mirada de la fe. Porque, así como no se transmitió curación de la serpiente a cualquiera que no volviera sus ojos hacia ella, cuando estaba en lo alto, así la mirada de fe solo hace que la muerte de Cristo nos traiga salvación. Aunque, por lo tanto, Dios daría alivio a su angustia actual, todavía es incuestionable que incluso entonces amonestó a todos los creyentes que las mordeduras venenosas del diablo solo podían curarse si dirigían sus mentes y sentidos por fe en Cristo.

La serpiente de bronce es, además, una prueba para nosotros de cuán inclinada a la superstición está la raza humana, desde que la posteridad la adoró como un ídolo, hasta que fue reducida a polvo por el santo rey Ezequías. (1 Reyes 18: 4.)

VERSÍCULO 10

10. *Y los hijos de Israel partieron.* Moisés no enumera aquí todas las

estaciones, que se mencionarán más adelante, cuando las recapitule todas por separado y en orden: porque, apresurándose a registrar ciertas circunstancias memorables, pasa por alto las de menor importancia, que, sin embargo, no pasa por alto. omitir en otro lugar; ya que el relato de su curso tortuoso, cuando se alejaban de los edomitas, era de algún momento. Porque, como hemos observado, no era una prueba ordinaria de obediencia, cuando Dios les había prohibido atacar a los edomitas, que debían emprender una marcha difícil y accidentada. Aún en este lugar, Moisés consideró suficiente señalar los lugares principales en los que se detuvieron. Mientras tanto, lo que he dicho parece ser el caso, que se apresura a relatar circunstancias de mucha importancia, porque, cuando llegaron a Arnón, magnifica enormemente el poder de Dios, con el que ayudó a su pueblo.

Versículo 13

13. *De allí partieron y acamparon.* Ahora agregaré lo que Moisés relata en Deuteronomio con respecto a los moabitas y amonitas. Como aquí solo toca brevemente los hechos principales, solo especifica que la gente llegó a las fronteras de sus enemigos, donde era necesario dar batalla, porque no había forma de entrar a la tierra de Canaán, excepto por la fuerza de las armas. . Aquí, entonces, fue el final de su viaje, porque, cuando los amorreos fueron conquistados, comenzaron a habitar sus ciudades. Por lo tanto, agrega de inmediato, que este lugar sería memorable en todas las edades,porque en él Dios volvió a ejercer su poder, haciendo huir a sus enemigos. Aún así, me parece que los traductores están equivocados en cuanto al significado de las palabras. Casi todos *traducen* la palabra ספר, *sepher,* "el libro"; y luego discutir con entusiasmo qué libro es, sin llegar a ninguna conclusión satisfactoria. Más bien entiendo que significa *"narración";* como si Moisés hubiera dicho que cuando se relaten las guerras de Jehová, se celebraría la memoria de este lugar; como David, cuando relata y magnifica las misericordias de Dios, menciona expresamente que el rey Sehón y Og fueron conquistados.

También hay otra ambigüedad en las siguientes palabras:

algunos suponen que *Vaheb* es el nombre propio de una ciudad y *Suphah* un sustantivo común, que traducen como "en un torbellino"; (123) pero, como la orilla del Mar Rojo no era habitable, no veo cómo se podría hacer una mención adecuada de cualquier ciudad situada allí. Pero si piensan que era una ciudad cercana a Arnón, es sorprendente que nunca se hable de ella en ningún otro lugar y, sin embargo, se la mencione aquí como si fuera bien conocida. Por lo tanto, me inclino más por su opinión, que la explica como un vero, y supongo que ו *(vau)* se usa para י *(yod,) de* modo que el sentido debería ser; Así como Dios había comenzado a luchar gloriosamente por los israelitas en el Mar Rojo, así también continuó la misma gracia en Arnón. Admito que si se insistiera escrupulosamente en los puntos, este significado no estaría del todo acorde con la gramática; pero prefiero obtener un significado probable a costa de un solo punto, que *desviarme* en busca de conjeturas pobres, como hacen quienes imaginan que *Vaheb* es el nombre propio de un lugar. De hecho, Moisés compara apropiadamente a Arnón con el Mar Rojo, para mostrar que la gracia de Dios, al final, está completamente de acuerdo con su comienzo. Había luchado poderosamente contra los egipcios y había destruido el ejército del Faraón en el Mar Rojo, pero pequeño habría sido el fruto de esta liberación, a menos que, con igual eficacia, hubiera socorrido a Supueblo cuando tuvieron que contender con las naciones cananeas: porque la cuestión aquí no es en cuanto a las bendiciones de Dios en general, sino sólo a las victorias, en las que se manifestó que los israelitas no pelearon sin la aprobación y la guía de Dios. Moisés, por tanto, no relata los milagros realizados en el desierto: sólo dice que en la historia de las guerras de Dios el nombre de Arnón sería igualmente famoso con el del Mar Rojo. Sin embargo, en la palabra Arnon debe observarse que hay una *sinécdoque;* ForMoses comprende en él todas las batallas posteriores. Por lo tanto, desde el momento en que la gente llegó a Arnón, donde sus enemigos salieron a su encuentro, Dios volvió a enarbolar Su estandarte y honró gloriosamente a Su pueblo con continuas victorias; de ahí surgió la celebridad especial del lugar. Hay una repetición poética en el verso, donde, para los torrentes, se habla de la corriente de los torrentes (124), que *desciende* a Ar, y reposa en la frontera de Moab.

VERSÍCULO 16

16. *Y de allí fueron a Beer*. Algunos piensan que aquí se narra una circunstancia, que nunca antes se había mencionado, ya que se graba una canción que no encontramos en otra parte. Pero como Moisés repite las mismas palabras que había usado antes, y habla como de un asunto muy notorio, que allí se le ordenó que reuniera al pueblo, que participara del agua que Dios había dado, me parece probable que el nombre fue dado al lugar, mediante el cual tanto la bondad de Dios como la ingratitud del pueblo podrían ser testificadas a la posteridad. Sin embargo, no sostengo que este sea el mismo lugar, de donde anteriormente leímos que se extraía el agua: porque no era solo allí donde la gente se saciaba de beberla, sino que fluía junto a ellos dondequiera que iban. En cuyo sentido Pablo escribe que "la Roca los siguió" (1 Corintios 10: 4 ;) no que la roca fuera arrancada de sus raíces, sinoporque Dios extrajo milagrosamente del agua que manaba de ella, para que los acompañara y así suplirles continuamente de bebida. Y esto lo recopilamos también del siguiente versículo, donde Moisés dice, que el pueblo "cantó este cántico: Asciende, cerveza". (125) Porque cuando vieron que, contrariamente a la naturaleza, el agua subía a niveles más altos desde la fuente que había sido recientemente llamada a existir, para abastecerlos de bebida en lugares secos, comenzaron a prestar más atención al milagro, y celebrar la gracia de Dios. Aun así, podría darse el caso de que el agua no fluyera hacia abajo como un río, sino que brotara de las venas abiertas de la tierra, siempre que fuera necesario. De todos modos, por su ascenso indica un efecto extraordinario producido por Dios. Cuando se dice que "los príncipes cavaron el pozo", hay, en mi opinión, un contraste implícito entre unas pocas personas, y aquellas poco aptas para trabajos manuales, y un gran cuerpo de ingenieros. Siempre que los ejércitos necesitan agua, los soldados cavan pozos con mucho trabajo; aquí se expresa otro modo de proceder, a saber, que los líderes del pueblo, junto con Moisés, cavaron el pozo, no por medios artificiales o mecánicos, sino por el simple toque de una vara. Moisés, en verdad, habla de "varas", en plural nmnber, porque se hace

mención de los príncipes; pero no tengo ninguna duda de que la vara de Moisés se contrasta con todos los demás implementos, para exaltar el poder y la gracia de Dios. También creo que el nombre de Beer fue dado al lugar donde esa agua abandonó a los israelitas; desde que habían llegado a regiones bien regadas, que proporcionarían agua en abundancia sin interferencias milagrosas. Aprendamos, sin embargo, de este cántico que, aunque el pueblo al principio se había rebelado impíamente contra Dios, aún así, por la larga experiencia de la bendición, al final fue inducido a la gratitud, como para estallar en alabanza de Dios. De ahí que deducimos que no fueron obstinados en su insensatez.

Versículo 21

Números 21:21 . *E Israel envió mensajeros.* La segunda narración, que he incluido de Deuteronomio, es la más completa; sin embargo, surge una pregunta de por qué esta embajada fue enviada al rey Sehón, cuyo reino ya estaba consagrado a los israelitas: porque parece ser completamente inconsistente ofrecer condiciones de paz cuando se decreta la guerra. Dios manda a su pueblo a tomar las armas: declara que saldrán victoriosos, para ocupar la tierra de Sehón por derecho de guerra; ¿Qué, entonces, puede ser más absurdo que pedirle que pasen en paz por su tierra? Si este intento lo hizo Moisés sin el mandato de Dios, tal exceso de bondad no estaba exento de culpa, ya que fue un acto de mucha temeridad prometer lo que Dios había designado de otra manera. Pero, si dijéramos que los mensajeros fueron con la autoridad y por mandato de Dios, ¿con qué pretexto se excusará el engaño del acto? porque es muy impropio adular con palabras tranquilizadoras y promesas a quienes has destinado a la destrucción. La conclusión a la que llego es que, aunque el hecho no fue desconocido para Dios, la embajada fue enviada, sin embargo, por su mandato y decreto, para dejar abierta la obstinada ferocidad de la nación. Pero, dado que los juicios secretos de Dios superan con creces nuestros sentidos, aprendamos a reverenciar su altura; y dejemos que este punto de vista sobrio refrene nuestro atrevimiento como una rienda, es decir, que aunque la razón de las obras de Dios nos sea

desconocida, siempre existe con Él. Dios sabía que los mensajeros hablarían a los sordos y, sin embargo, no es en vano que les ordena ir; porque, dado que el reino de Sehón no estaba debidamente incluido en la tierra prometida, no era lícito que los hijos de Israel le hicieran la guerra hasta que hubieran sido provocados por una negativa injusta. Entonces, conecto la historia. Antes de que se les hubiera asegurado por orden de Diosacontecimiento, y la victoria, enviaron mensajeros, quienes exigieron que se les concediera un paso pacífico; y que luego se concedió el permiso para recurrir a las armas. Si alguien prefiere pensar que, antes de que Moisés intentara preservar la paz, se había enterado de todo lo que ocurriría, no discutiré el punto; pero considero más probable que tuviera expectativas de la paz que buscaba, porque aún no se había declarado el juicio de Dios. Por lo tanto, si Sehón se hubiera dejado propiciar, Moisés nunca se habría atrevido a tratar con él como enemigo; pero prometió de manera bastante simple y honesta la paz, que tenía la intención de preservar; Dios, sin embargo, había designado otra cosa, como el evento mostró en ese momento. Sin embargo, no fue inconsecuente consigo mismo, o variable, al enviar los mensajeros a un hombre irrecuperable y obstinadamente perverso; porque así fue quitada toda excusa cuando voluntariamente provocó a la guerra a un pueblo que estaba dispuesto y dispuesto a mantener la paz y la equidad. Más bien, podemos ver en esta historia, como en un espejo, que, mientras Dios invita sinceramente a los réprobos al arrepentimiento y la esperanza de salvación, no tiene otro objetivo que el de que se vuelvan imperdonables al descubrir su impiedad. De ahí se refuta su ignorancia, quienes deducen de esto que es libre para todos abrazar promiscuamente la gracia de Dios, porque su promulgación *(doctrina)* es común y está dirigida a todos sin excepción; como si Dios no supiera qué respondería Sehón cuando quisiera atraerlo hacia la equidad con palabras amistosas y pacíficas; o como si, por su libre albedrío, el propósito de Dios se suspendiera en cuanto a la guerra, que poco después fue llevada adelante por Su decreto.

Pero dado que lo que aquí se registra brevemente sería oscuro en sí mismo, debemos explicarlo por la otra narración, donde está escrito

así:

Versículo 25

Números 21:25 *Y tomó Israel todas estas ciudades*. Como si hablara de algo presente, usa el pronombre demostrativo y dice "estas ciudades", como si las estuviera señalando a los ojos de sus lectores. La palabra que hemos traducido "pueblos" *(oppida,)* (130) otros traducen "casas de campo" *(villas)* o "caseríos" *(viculos)*. En hebreo, Moisés llama por el nombre de "hijas" a todas las pueblos y ciudades menores, cuya ciudad madre *(metrópoli)* era Hesbón. Con estas palabras, sin embargo, Moisés indica que, por derecho de guerra, todos estos lugares habían caído en manos de los israelitas, como parte de su herencia; porque, como he dicho últimamente, Dios aún no había declarado abiertamente que deberían ser dueños de esta parte del país. En consecuencia, habrían sobrepasado sus límites, a menos que estos se hubieran agregado a la tierra de Canaán. Esta es la razón por la que Dios declara abiertamente que los poseían por Su autoridad. Pero cuando dice que las ciudades fueron destruidas y todos sus habitantes exterminados, de modo que ni las mujeres ni los niños se salvaron, entendamos que no actuaron así con crueldad por su propio impulso, o con descuidada violencia, sino que todo lo que estaba en el El otro lado del Jordán estaba dedicado a la destrucción por Dios, para que siempre tuvieran la mente fija en la tierra prometida y nunca dejaran paso a la apatía, que habría sido el caso si una ocupación fácil los hubiera invitado a descansar. Aunque, por lo tanto, Dios les entregó la tierra en lo sucesivo y les permitió enriquecerse con su botín y despojos, sin embargo, no quiso retenerla como lugar de residencia y, por lo tanto, les ordenó que destruyeran sus ciudades y pueblos, en para que puedan buscar su descanso en otra parte. En fin, puesto que estaban abundantemente dispuestos a ser perezosos, era conveniente que se quitaran todas las trampas, y que por la mismísima desolación pudieran ser empujados hacia donde Dios los llamó.

Versículo 26

26. *Porque Hesbón era la ciudad de Sehón*. No es casualidad que Moisés relata cómo la tierra cercana a Hesbón había pasado a manos de los amorreos, porque mucho tiempo después esto fue buscado como pretexto para la guerra por los amonitas, cuando vieron que el pueblo era llevado a un finca baja. En el tiempo de Jefté, por tanto, habiendo reunido un gran ejército, hicieron una irrupción por ellos; e hicieron de esta su excusa, que tomaron las armas para recuperar lo que era suyo, desde Arnón hasta Jaboc y hasta el Jordán. En consecuencia, Dios quiere que se testifique en los registros sagrados, como Jefté respondió entonces a los amonitas, que esta parte de la tierra le fue quitada al rey Sehón, cuando los hijos de Israel marchaban pacíficamente a través de las fronteras de los ammonitas. Entonces, deliberadamente, Moisés, para sancionar el derecho del pueblo, insertó en estos registros auténticos, por así decirlo, lo que había ocurrido anteriormente, a saber, que los amorreos habían tenido el dominio sobre esa parte del país, sin interferencia. de los amonitas; ni había duda de que los amorreos la poseían de forma segura y pacífica. De ahí se deduce que pasó a los israelitas, de modo que no había motivos para que, trescientos años después, los amonitas recuperaran lo que habían perdido y abandonado durante tanto tiempo. Y, para que la posteridad sepa que entonces no había oscuridad sobre el asunto, registra un cántico antiguo, del que parece que los amonitas estaban tan completamente vencidos, que sus enemigos triunfaron magníficamente sobre ellos, y cortaron toda esperanza de vida. su restauración. Aquí, sin embargo, surge la pregunta de por qué el rey de Ammón, en lugar del rey de Moab, puso en pie esa guerra; porque deducimos claramente de la canción, que la tierra fue quitada delMoabitas. Pero para los hombres que se inclinan por la rapiña y el robo, es suficiente alegar cualquier pretexto trivial y, a menudo, gloriarse en los derechos de los demás. Sin duda, quedaba un informe de que los amorreos habían sido expulsados de sus territorios (131), que habían obtenido por la fuerza de las armas. Los amonitas pasan en silencio lo que se había olvidado en el transcurso de muchas edades, y establecieron este título falso, que, aunque los israelitas habían conquistado a los amorreos, su victoria no les confirió ningún derecho a ocupar lo que los amorreos injustamente y por la

fuerza. retenida. Con este objeto Moisés insertó el relato que aquí da.

Versículo 27

27. *Por tanto, los que hablan en proverbios.* Es decir, un viejo dicho, o frase proverbial permanece, y es bien conocido. La canción, sin embargo, parece haber sido compuesta en el carácter de aquellos que, cuando estaban preparados para participar en la guerra, se exhortaban mutuamente: "Entren en Hesbón", es decir, corran al estandarte del rey Sehón; apresúrate a su hogar, ya su principal lugar de residencia, para que de allí podamos salir a la batalla. Estas expresiones, “construir y preparar”, las interpreto como usadas para agrandar, adornar y enriquecer; porque es probable que esta ciudad no fue derrocada, pero predicen que la ciudad sería renovada, cuando se hubiera ganado un dominio más grande. Y esto se confirma más plenamente por lo que sigue inmediatamente, cuando se dice que "había salido un fuego de Hesbón", que consumió Ar de Moab, y todo su vecindario. En cuanto a los "señores de los lugares altos de Arnón", algunos entienden a los sacerdotes que presidían en los templos; otros los extienden a todos los habitantes en general; pero, en mi opinión, no sería inadecuado referirlos a los ídolos mismos, ya que del próximo verso se desprende que los conquistadores estaban tan insolentemente eufóricos, que no sólo despreciaban a los hombres mismos, sino también a sus dioses; porque cuando dicen: "Tú eresdeshecho, oh pueblo de Chemosh ”, no hay duda de que les reprochan burlonamente el hecho de que habían sido mal defendidos por los dioses a quienes adoraban. (132) Y, de hecho, los hombres impíos, cuando están en prosperidad, alzan sus cuernos al cielo, como si quisieran atacar a la divinidad que se les opone. Por lo tanto, se burlan de Chemosh, porque hizo a "sus hijos" o adoradores fugitivos o cautivos.

En la palabra *linterna* (133) hace uso de una metáfora común. Algunos siguen al intérprete caldeo y le otorgan *reino;* pero tiene un significado más amplio; porque incluye todos los componentes de un estado feliz y próspero. (134) El significado, por tanto, es que su gloria y todas sus riquezas fueron aniquiladas. Las ciudades de Dibon y Medeba están situadas en las fronteras extremas, cerca del río Arnón,

de modo que por éstas designa toda la llanura intermedia.

VERSÍCULO 33

33. *Y se volvieron y subieron.* Aquí se describe otra victoria del pueblo, en la que nuevamente experimentaron el favor continuo de Dios, a fin de que puedan despertarse a una mayor presteza y prepararse valientemente para un mayor progreso; porque podían esperar confiadamente que, con Dios como líder, todas las cosas tendrían éxito con ellos. La región de Basán, como nos informa la Escritura en muchos lugares, era fértil y famosa por sus ricos pastos; pero Moisés aquí también testifica en gran medida. Entonces, no era una prueba ordinaria del favor y la ayuda de Dios, que debían aceptarlo en un momento, por así decirlo. Por tanto, no es sin motivo que, en el Salmo, el poder y la bondad de Dios se magnifican en referencia a estas victorias; porque él

“Mató a reyes poderosos, Sehón rey de los amorreos y Og rey de Basán, y dio su tierra en heredad, en heredad a su pueblo ”. (Salmos 135: 10.):

Porque, aunque los israelitas eran superiores en número, no hay duda de que, cuando este rey se atrevió a salir a la batalla, confió en sus fuerzas y se consideró a sí mismo igual a la resistencia. De ahí que la gracia de Dios resplandeciera de manera más notoria; y, de hecho, para que pueda ensalzar más su grandeza, Moisés también relata después que se tomaron sesenta ciudades. (135)

VERSÍCULO 35

35. *Y el Señor dijo, a Moisés.* Dios, ante todo, exhorta a su pueblo a tener confianza. Luego ordena que los hombres, así como las ciudades y aldeas sean destruidos, para que no se conserve nada excepto el botín. en verdad se dirige a Moisés solamente, pero sus mandatos se dirigen a todos, porque Moisés, que ya era suficientemente enérgico, no tenía tanta necesidad de ser espoleado como los demás. Dios, sin embargo, también tenía en cuenta el futuro, no fuera que el recuerdo de la bendición se perdiera por la ingratitud del pueblo. Por lo tanto, al

prometerles la victoria, deseaba que se le concediera el elogio.

Ya he mostrado por qué ordenó que las ciudades fueran derribadas y todas las casas completamente destruidas, es decir, para que las habitaciones convenientes no tentaran a la gente al letargo, cuando se les pedía que se apresuraran hacia el descanso prometido; porque aquellos que habían estado listos en el desierto para retirarse y regresar a Egipto, se habrían apoderado con entusiasmo de esta tierra fértil y se habrían reposado como en un nido delicioso. Por tanto, por su desolación, se vieron obligados a abandonarlo. Su posesión, de hecho, fue luego concedida a las tribus de Rubén y Gad, yla mitad de Manasés; pero con la condición de que dejaran allí sus rebaños y acompañaran a sus hermanos durante toda la expedición, no abandonándolos hasta que las naciones cananeas fueran destruidas.



NÚMEROS 22

VERSO 1

1. *Y los hijos de Israel se pusieron en marcha*. Esta narración contiene muchas circunstancias dignas de mención: Primero, muestra que no hay piedra que Satanás no voltee para la destrucción de la Iglesia, y que, después de haberla atacado en vano con la fuerza de las armas, la ataca con trampas. y artificios secretos, mientras que los impíos también obran bajo su impulso, en la medida de lo posible, para derrocarla con engaños y hacer las promesas de Dios, y su decreto inmutable para la preservación de la Iglesia que Él ha elegido, de ningún efecto. Pero Dios muestra, por otro lado, que Él vela por los suyos de tal manera que se vuelva a la salvación de ellos cualquier plan que sus enemigos puedan idear para su destrucción. Asimismo, representa como en un espejo cuán necios y vanos son sus intentos que se esfuerzan por socavar la gracia de Dios; y especialmente demuestra que la verdad de Dios siempre será tan completamente victoriosa como para recibir el testimonio incluso de sus enemigos declarados; tal como se hizo a Balaam para proclamarlo. Sin embargo, estas y otras observaciones se harán mejor en sus distintos lugares.

Ya hemos visto que no había ninguna razón por la cual Balac debería idear ningún mal contra el pueblo de Dios, ya que no tenía inconveniente en temer de ellos. Su fe había sido comprometida voluntariamente; se le prometió seguridad y se propuso un tratado. Por tanto, cuando él y todos los moabitas se prepararon y despertaron la resistencia de sus vecinos, fueron ingratos tanto con Dios como con los hombres. En suMuy alarmados vemos la verdad de lo que las Escrituras declaran, a saber, que los réprobos siempre están agitados por terrores infundados; y esta es la justa recompensa de aquellos que no buscan la paz con Dios, que deben ser constantemente acosados por una desdichada inquietud. Por un privilegio especial, Dios había

eximido a los moabitas de ser interferidos; pero se inventan causas de angustia, porque ven que el pueblo de Dios ha vencido a reyes grandes y poderosos. Porque así como el brillo del sol es doloroso y nocivo para los que tienen ojos débiles, así las bendiciones que Dios concede a la Iglesia, en señal de su favor paternal, atormentan a los réprobos y los incitan a la envidia. Si los moabitas hubieran considerado con prudencia su propia ventaja, fácilmente podrían haber arreglado sus viejas conexiones de tal modo que les proporcionara su propia tranquilidad; pero ahora, al provocar su mala voluntad, hacen el peor trato posible por sí mismos. No es sólo la alarma imprudente de Balac la que se describe, sino la de toda la nación de Moab. Al principio, de hecho, el nombre del rey se introduce solo, pero inmediatamente después Moisés los incluye a todos sin excepción, de ahí que esté claro que este error fue universal, por cuyo contagio actualmente corrompen a otros también. Porque invitan a los madianitas a asociarse con ellos en la obra de rechazar a los israelitas. El pretexto alegado es que así como los bueyes consumen la hierba del campo, así existía un peligro inminente de que si el pueblo de Israel no se resistía, lamieran y devoraran a todas las naciones; mientras que ellos habían experimentado todo lo contrario, porque la gente se había desviado por su propia voluntad por caminos tortuosos, para evitar causarles daño. Esta tolerancia los habría liberado de toda ansiedad, a menos que su propia malignidad les hubiera enseñado a albergar sospechas repugnantes; porque ¿por qué los israelitas no habían hecho una agresión directa sobre sus territorios, excepto porque deseaban dejarlos a salvo e intactos? De otra manera se habrían abierto paso audazmente por la fuerza de las armas.

Versículo 5

5. *Envió, pues, mensajeros a Balaam*. Este pasaje nos muestra, como muchos otros, que los errores en los que Satanás enreda a los incrédulos se derivan de buenos principios. La modestia del rey Balac parece digna de alabanza, ya que, consciente de su propia debilidad y sin confiar en la ayuda humana, se pone a implorar la ayuda de Dios. Porque este es nuestro único refugio seguro, aunque las ayudas terrenales nos falten, para mantener nuestro valor y confiar en Dios,

que es todo suficiente en sí mismo e independiente de los medios externos. Hasta aquí, entonces, Balac actúa correctamente, porque no busca nada más que conciliar el favor de Dios, ni pone su confianza en la victoria en nada que no sea la buena voluntad de Dios; pero, cuando busca a Dios mal por caminos tortuosos, se aparta lejos de Él. Y este es un error común con todos los hipócritas e incrédulos, que, mientras aspiran a Dios, se desvían por sus propios caminos indirectos. Balac desea la liberación divina de su peligro; pero los medios son de su propio dispositivo, cuando compraría encantamientos de un profeta mercenario; así es que ata a Dios y lo somete a sus propias invenciones. Él sabe, dice, que el poder de bendecir y maldecir pertenecía a Balaam; pero, ¿de dónde surgió esta persuasión, a menos que, (142) al captar el nombre más vacío del Profeta, separe a Dios de sí mismo? Primero debió haber preguntado cuál era la voluntad de Dios, y haberle dirigido la oración con ferviente fe para propiciarlo; mientras que, omitiendo lo principal, se contenta con una mera bendición venal. Por lo tanto, deducimos de su ansiedad por obtener la paz y el perdón de Dios, que había una semilla de religión implantada en su mente. La reverencia que le rinde al Profeta también es un signo de su piedad. Pero que desea ganarse a Dios por su propia vanalas invenciones es una prueba de una superstición tonta; y que busca obligarlo a sí mismo, de orgullo impío. (143)

No sé cómo se le ocurrió al intérprete caldeo suponer que Pether estaba a orillas del Éufrates; tampoco es probable que (Balaam) fuera traído desde tan gran distancia. Tampoco su celebridad se habría extendido desde un lugar tan lejano a estas naciones. Estoy convencido de que es el nombre propio de un lugar, porque la terminación de la palabra *Petorah* no admite que sea un epíteto, como “el adivino”, como Jerónimo lo ha traducido. Aunque, sin embargo, no se especifica el país, probablemente se deduce del contexto que Balaam era un madianita; y por esta razón concibo que se buscó a los madianitas en alianza, para que pudieran ganar sobre sus compatriotas.

Es una pobre exposición de lo que sigue en el versículo 7, que tenían "las adivinaciones en la mano", (144) para referirse al arte de la

adivinación, o incluso que estaban acompañados por aquellos que eran hábiles en la misma ciencia. . Es más simple interpretarlo de su comisión, como si Moisés dijera que los mensajeros fueron instruidos en cuanto a lo que buscaban de Balaam, es decir, que debía maldecir al pueblo de Israel, porque no es absurdo suponer que Moisés nuevamente repite lo que había relatado en el versículo anterior. Sin embargo, no estoy indispuesto a aceptar la opinión que otros tienen, a saber, que se llevaron consigo la recompensa o el precio de la adivinación, porque en todas las épocas ha habido profetas asalariados que vendieron sus revelaciones; y dado que incluso entre los israelitas muchos impostores se pusieron así a sueldo, este abuso estaba muy en boga (entre ellos). De ahí que Saúl y su sirviente dudaran en ir a Samuel, porque no tenían ningún regalo a mano para ofrecerle. , hasta que el criado respondió que tenía la cuarta parte de un siclo de plata, como si Samuel pusiera en venta sus profecías, como solía ser el caso. (1 Samuel 9: 7 .) Ezequiel, de hecho, acusa a los falsos profetas con esto, que se vendieron a sí mismos por un soborno insignificante.

VERSÍCULO 8

8. *Y les dijo: Pasad aquí esta noche.* En la medida en que espera una revelación del Dios verdadero, es probable que no fuera un mago o hechicero, cuyo único poder para adivinar surgió de la superstición o las malas artes. En verdad, veremos más adelante que estaba acostumbrado a utilizar muchas imposturas y engaños; pero resultará evidente, a partir de la evidencia de los hechos, que se le proporcionó el don de profecía. No es que deba ser contado entre los verdaderos profetas a quienes Dios puso sobre Su Iglesia, porque ni el oficio perpetuo de profetizar le fue conferido, ni fue unido al de enseñar. Para aquellos siervos Suyos, a quienes Dios confió el oficio de profetizar, Él los dirigió de tal manera por Su Espíritu, que nunca hablaron excepto de Su boca. Y aunque no previeron todo lo que iba a suceder, sino sólo según la medida de su revelación, no les ocultó nada que les fuera provechoso saber. De ahí la expresión de Amós,

"Ciertamente el Señor Dios no hará nada, sino que revelará su secreto a sus siervos los profetas". (Amós 3: 7.)

En una palabra, eran los órganos del Espíritu Santo para todas las predicciones necesarias; y el crédito debido a sus profecías fue de carácter ecuánime y constante, de modo que nunca hablaron absurdamente o en vano. Además, estaban dotados del poder de adaptar sus profecías a un objeto y uso justo. Así, después de la promulgación de la Ley, fueron sus intérpretes. En la prosperidad dieron testimonio de la gracia de Dios; en la adversidad, a sus juicios. En resumen, su negocio era ratificar el pacto de Dios, por el cual Élreconcilia a los hombres consigo mismo por medio de Cristo. Muy diferente fue el caso de Balaam, y semejantes, quienes sólo fueron dotados de un don particular, (145) de modo que realmente predijeron algunas cosas y se equivocaron en otras; y, de hecho, solo pronunciaron meras revelaciones sin ninguna mezcla de doctrina. Dios quiso, en verdad, que existiera incluso entre las naciones paganas, de modo que algunas chispas de luz brillaran en medio de su oscuridad, y así se quitara la excusa de la ignorancia. De hecho, todos los que se han atrevido a engañar al mundo con sus imposturas han usurpado el nombre de profeta; y aunque la palabra *adivinación* es honorable y sagrada, se ha aplicado incorrectamente al arte del engaño y la libertad de mentir, ya que es costumbre del diablo profanar el nombre de Dios con su abuso impío. Sin embargo, había algunos entre los gentiles que ocasionalmente predecían eventos futuros por inspiración divina; y este fue especialmente el caso antes de que se diera la Ley, ya que Dios no había distinguido entonces a su pueblo elegido de otros por esta marca. En este momento, es cierto, se había hecho la promesa,

"El Señor tu Dios te levantará profetas" (146), etc. (Deuteronomio 18:15);

pero todavía no se conocía en general, y por lo tanto Dios no quería que las naciones fueran privadas de sus adivinos, quienes todavía eran muy diferentes de aquellos verdaderos profetas, cuyo llamado era claro y legítimo.

He dicho mucho de esto brevemente con referencia a Balaam, a quien Dios se dirige en una visión nocturna o en sueños, no menos

familiarmente que cualquiera de sus propios siervos; pero solo en un punto en particular. Por la pregunta, "¿Qué hombres son estos contigo?" Indirectamente reprocha sus deseos impropios. A primera vista, finge una santa ansiedad por obedecer, cuando se atreve a no intentar nada sin el permiso de Dios, yse niega a mover un pie hasta haber recibido su respuesta. Sin embargo, la codicia secreta lo influye para obtener de Dios, por así decirlo, regateando, lo que todavía siente que no es correcto. Dios mira esta astucia cuando pregunta por los hombres; tanto como para decir que no había razón para que los detuviera un momento, ya que su demanda debió haber sido rechazada perentoriamente. Y, ciertamente, si hubiera sido libre, se habría apresurado a obedecer de inmediato los deseos del rey Balac, incluso en contra de la voluntad de Dios. Ahora pide que se le dé permiso; como si deseara que se aflojaran las riendas que le impedían llevar a cabo sus malvados propósitos, cuando él voluntariamente se los hubiera librado por completo, si no estuviera muy consciente de que no podía hacer nada más de lo que Dios le permitiera. De hecho, tampoco considera lo que es lícito y justo; pero solo busca que su boca se abra para maldecir con impunidad.

VERSÍCULO 12

12. *No irás con ellos.* Si hubiera lugar para la duda, Dios perentoriamente lo quita y confirma la prohibición; porque era ilegal maldecir a los que había bendecido. Porque a los profetas no se les permite nada más que ser testigos, embajadores *(internuntii)* o heraldos de la gracia que Dios libremente se digna otorgar a su voluntad a quien Él quiera. Además, se dice que Dios *bendice a* aquellos a quienes ha abrazado con Su favor, y a quienes experimentalmente se declara propicio, cuando muestra Su generosidad hacia ellos. De esta *bendición* quiso que los profetas fueran sus ministros de tal manera que el poder aún permaneciera por completo en sus propias manos. Por lo tanto, si usurpan para sí mismos la prerrogativa de bendecir sin su comisión, su acto no es meramente frívolo e ineficaz, sino incluso blasfemo. Entonces, justamente Ezequielconvencer de falsedad y engaño a los falsos profetas, que con sus lisonjas animan a las almas condenadas a morir;

mientras matan con sus terrores y amenazas a aquellos a quienes Dios les había prometido la vida. (Ezequiel 13: 2 y 22.) De ahí deducimos cuán vano es para los hipócritas, como suelen hacer, comprar el perdón de los hombres para propiciar a Dios; y también que no hay que tener miedo de esos ministros degenerados, (147) que quieren dominar tiránicamente en virtud de su cargo, aunque lanzan sus fulminaciones contra los inocentes.

Sin embargo, es evidente que la obediencia de Balaam al mandato de Dios no procede del corazón. Sus palabras, en verdad, podrían engañar a los sencillos por su apariencia de humildad; "No iré, porque Dios lo prohíbe; "Pero no hay duda de que, inducido como estaba a complacerlos por la ambición y la avaricia, indica que estaría dispuesto a emprender el viaje, a menos que Dios se lo prohibiera. Si su corazón hubiera sido sincero, la respuesta honesta que debería haber dado era obvia, a saber, que era en vano enviar por sí mismo o por cualquier otra persona, para que Balac pudiera resistir el decreto inviolable de Dios. Si así hubiera dado gloria a Dios de todo corazón e inequívocamente, no se le habría enviado otra embajada; pero con su vacilante excusa pareció enardecer el deseo del rey necio de vender su maldición a un precio más alto; porque sabemos que esta es la forma habitual con los impostores, que obtienen una paga más alta para sí mismos en proporción a la dificultad del asunto. Aun así, sin embargo, si comparamos a los profetas mercenarios del Papa con Balaam, su sumisión servil y forzada merecerá no pocos elogios por parte de su locura detestable e indomable, quienes, a pesar de Dios, no dudan en estallar en impíos. maldiciones. La verdad, que ellos oponen, es conspicua: ese juicio terrible, que (Dios) denuncia por boca de Isaías, resuena en sus oídos,"¡Ay de los que ponen las tinieblas por la luz y la luz por las tinieblas" (Isaías 5:20 ;) sin embargo proceden, y en su brutal locura vomitan sus blasfemias no sólo para la destrucción de la Iglesia, sino, si fuera posible, a la extinción de toda religión.

Versículo 15

15. *Y Balac volvió a enviar príncipes.* Aquí vemos que, por más humildemente que los hombres impíos imploren la gracia de Dios, no

dejan de lado su orgullo; como si su grandeza pudiera valer para deslumbrar los ojos de Dios. Por tanto, para que Él cumpla con sus deseos, creen que es suficiente desplegar sus magníficas ceremonias; y, de hecho, cualquier modestia que pueda pretender la superstición, siempre se llena de secreta confianza. Así Balac, para obtener el favor, hace una demostración de su dignidad y poder, y considera que Balaam estará así a su servicio. Aunque, sin embargo, el impostor muestra mucho más espíritu en esta su segunda respuesta que antes, su hipocresía se descubre pronto y traiciona la duplicidad de su mente. De hecho, es un discurso noble e indicativo de mucha magnanimidad: "Si Balac me diera su casa llena de plata y oro, no desobedeceré el mandato de Dios", pero ¿por qué no desterró instantáneamente de él por completo estos traficantes impíos, que lo están instigando a la transgresión? Vemos, entonces, que habla más con un espíritu de jactancia, que para atribuir a Dios la gloria que le corresponde; porque su deseo era adquirir para sí mismo el título y el crédito de un santo profeta mediante este desfile de obediencia. Mientras tanto, cuando ruega que se le conceda un tiempo de demora con el propósito de preguntar cuál fue el placer de Dios, se le declara culpable de rebelión impía. No se atreve abiertamente, y en flagrante desprecio a Dios, a presentarse con el propósito de maldecir al pueblo de Dios: y hasta ahora bien: pero ¿por qué no acepta la decisión divina? ¿Por qué, cuando se le ha asegurado si un asunto era lícito o no, todavíapreguntar con dudas? Pues así delibera, y se pregunta si lo que Dios ha prescrito una vez debe ser cierto e inmutable; es más, se esfuerza por obligar a Dios a alterar Su determinación. Desde el momento en que había escuchado: "No irás", ¿con qué pretexto estaba permitido continuar la controversia? Este, entonces, es el objeto del esfuerzo de Balaam, que Dios, al retirar la decisión que había pronunciado, se niegue a sí mismo; y este fue un acto de la más blasfema impiedad. Aún hoy en día se encontrarán muchas personas semejantes que, aunque están plenamente seguras de la voluntad de Dios, no cesan, sin embargo, de contrarrestarla, de modo que puedan por fin alcanzar el fin, hacia el cual se apresuran por su codicia sin ley. . Al principio, es cualquier cosa menos su deseo de saber qué es lo correcto; o, cuando lo saben, seguirlo: pero la ambición instiga a

algunos, la lujuria enciende a otros, y otros son impulsados por la avaricia: en una palabra, los afectos malignos presiden toda deliberación. Inmediatamente Dios interpone algún obstáculo y los obliga, quieran o no, a comprender lo que deben hacer. Proceden, sin embargo, no obstante; y, en la medida en que el camino está cerrado, se esfuerzan por subterfugios, por caminos tortuosos o evasivas, para eludir la palabra segura de Dios; y, aunque parecen hacer esto con modestia, porque dudan hasta que se obtenga el permiso de Dios, sin embargo, en esto se revela su insolencia, que no dejan de importunar a Dios y a sus profetas, hasta que hayan extorsionado lo que ya han hecho. escuchado como ilegal. Por lo tanto, está claro que todos esos son discípulos de Balaam, que intentan la indulgencia de Dios, para que Él finalmente les permita intentar qué; Una vez se negó.

Versículo 20

20. *Y Dios vino a Balaam por la noche*. Aunque Dios está lejos de ser engañoso, los hipócritas con sus sutilezas merecen que Éldebe engañar a su oficio. Si consideramos más de cerca el deseo de Balaam, era que Dios se creyera a sí mismo. Porque, si estaba persuadido de que era veraz, ¿qué más se podía esperar, excepto que ratificara su respuesta diez veces? Sin embargo, miente perversamente a Dios, cuando le pide permiso para ir, lo que condenaría a Dios mismo de capricho e inconstancia. Dios, por tanto, permite irónicamente lo que antes había prohibido. Si alguien considerara absurdo que Dios, que es la verdad misma, hable engañosamente, la respuesta se encuentra fácilmente, a saber, que Dios no fue culpable de falsedad, sino que soltó las riendas de un hombre obstinado en su propia voluntad. perversidad, así como una persona puede emancipar a un hijo descarriado y groseramente inmoral, porque no se dejará gobernar. Porque si su codicia impía no había cegado a Balaam, el significado de este permiso irónico no era difícil de entender. Por tanto, aprendan los hipócritas que de nada aprovechan sus vanas pretensiones, aunque Dios pueda complacerlas por un tiempo, ya que finalmente toma a los astutos en su propia astucia; por tanto, nada es mejor que, en pura y simple disposición, preguntar qué quiere que hagamos, para que sucumbamos

instantáneamente, ni intentar alterar una palabra o una sílaba tan pronto como Él se haya dignado abrir Su santa boca para enséñanos. Para poner en tela de juicio lo que Él ha decidido, ¿qué es sino obligarlo con nuestra importunidad a someterse a nuestros deseos?

Versículo 22

22. *Y la ira de Dios se encendió porque él fue.* ¿Cómo es coherente que Dios deba estar enojado cuando Balaam no había intentado nada, hasta ahora, contrario a Su mandato? Pero debemos tener presente, lo que he insinuado últimamente, que Dios aparentemente permite muchas cosas que no aprueba. Permitió que la gente en el desierto comiera carne: Permitió que los hombres dieran un escrito de divorcio a susesposas, e incluso casarse con varias a la vez; sin embargo, no estaba bien que comieran la carne, ni el divorcio y la poligamia estaban libres de culpabilidad. De todos modos, Balaam pecó al instar con pertinacia lo que era pecaminoso, y por lo tanto merecía el castigo de la muerte, aunque a Dios le agradó mitigarlo. En este punto, también nos corresponde a nosotros ser sobriamente sabios, no sea que, cuando los juicios secretos de Dios difieran de nuestro sentido moral, clamemos contra Él. Aquel profeta que, habiendo entregado fielmente su mensaje, probó el pan en su camino de regreso, y esto a instancias de otro profeta, de modo que solo cayó por descuido y falta de reflexión, lo castigó con la muerte (1 Reyes 13: 0 ;) en este caso, el castigo que inflige a un impostor y estafador, que (148) prostituye su lengua a sueldo, no es más severo que aterrorizarlo con amenazas. Aquí la temeridad de la carne aprovecharía voluntariamente la ocasión para criticar a Dios; pero el hecho era que el castigo que le esperaba a Balaam, y del que finalmente no escapó, se demoró por un cierto período para mostrar más brillantemente la gloria de Dios. Por tanto, si una duda invade alguna vez nuestra mente, cuando la razón de alguna de las obras de Dios no sea evidente, aprendamos de inmediato a reprimirla.

La manifestación externa de la ira de Dios se describe luego; *es decir,* que el ángel lo encuentra con una espada desenvainada; en donde podemos observar que, para gran vergüenza del Profeta, la

gloria del Ángel fue revelada primero al asno. Porque, aunque el ángel había asumido un cuerpo, ante la vista del cual un animal bruto podría verse afectado, ¿cómo sucedió que el asno estaba aterrorizado ante esta vista alarmante, mientras los ojos del Profeta estaban cerrados contra él? , a menos que Dios quisiera marcar la estupidez de este hombre infiel con una marca de ignominia? Anteriormente se había jactado de sus extraordinarias visiones; ahora se le escapa una visión que se manifestó a los ojos de una bestia. ¿De dónde salió una ceguera como esta¿Se levanta, excepto de la avaricia, por la cual estaba tan estupido como para preferir ganancias deshonestas al santo llamado de Dios? En una palabra, se cumplió en él lo que tantas veces denuncia la Escritura contra el réprobo, que le sobrevino un espíritu de vértigo y de locura que no pudo percibir nada. Ya he dicho que, aunque los ángeles son invisibles por naturaleza, asumen cuerpos siempre que Dios quiere y actúan en el carácter de seres humanos. ¿Quién le dio una espada al ángel? Incluso Él, que creó todas las cosas de la nada. ¿Si alguna persona curiosa llegara más lejos y preguntara de qué material estaba hecha la espada? será fácil reprender su necedad con otra pregunta, a saber, si es más fácil para el hombre mortal o para Dios aplicar hierro y acero a sus diversos propósitos. Y podría ser el caso de que una luz brillante brillara de la espada, como cuando los Querubines fueron colocados con espadas para cerrar la entrada del Paraíso contra Adán. En una palabra, Dios vistió a Su ángel de tal forma que podría aterrorizar tanto al animal bruto como al falso profeta. Pero comenzó por el asno, para avergonzar más completamente la estolidez del impío.

Moisés procede a relatar cómo el asno, en primer lugar, se apartó del camino, y luego, cuando se encontró con ella en un lugar estrecho, cómo ella retrocedió temblorosa para aplastar el pie de su amo contra la pared, y en longitud cómo ella cayó debajo de él. Seguramente este miserable impostor debería haber despertado, si no hubiera estado fascinado por el diablo. Pero Moisés detalla cuidadosamente todas estas circunstancias, para mostrar que no solo estaba privado del sentido común, sino que estaba tan asombrado que no prestó atención a un milagro más ilustre.

Versículo 28

28. *Y el Señor abrió la boca del asno.* Personas escépticascriticar este pasaje y ridiculizarlo, como si Moisés relatara una fábula increíble. Y, en efecto, su burla parece plausible cuando objetan que hay una gran diferencia entre el rebuzno de todo culo y toda voz articulada; pero, por mucho que se entreguen ahora a tales observaciones desenfrenadas, al final se les hará sentir cuán seria y reverentemente debemos hablar de las obras maravillosas de Dios, por sus bromas y tonterías sobre las que tratan de parecer bromistas. Ahora bien, como su parloteo es indigno de una refutación prolongada, quedémonos satisfechos con el desprecio en el que lo arroja una sola expresión de Moisés, cuando dice que Dios "abrió la boca del asno". Porque, ¿de dónde poseerían los hombres la facultad de hablar, a menos que Dios les hubiera abierto la boca en la primera creación del mundo? ¿De dónde viene que las urracas y los papagayos imiten la voz humana, a menos que Dios quiera manifestar en ellos un ejemplar de cierto poder extraordinario? Entonces, ¿quién habrá de imponer una ley al Hacedor del mundo, para evitar que adapte la boca de una bestia a la expresión de las palabras? A menos que tal vez supongan que está atado irrevocablemente, porque una vez ha establecido un cierto orden en la naturaleza, para abstenerse de desplegar Su poder mediante milagros. Si el asno se hubiera transformado en un hombre, deberíamos haber reverenciado esta prueba del incomprensible poder de Dios; (149) ahora, cuando se nos dice que de él se extrajeron sólo unas pocas palabras sin inteligencia ni juicio, como si un sonido de cualquier tipo se difundiera por el aire, ¿se considerará el milagro como una fábula? Además, si los espíritus inmundos pronuncian palabras en ilusiones espectrales, ¿por qué Dios no podrá dotar a las lenguas mudas de la facultad de hablar? Aprendamos, entonces, a reverenciar con humildad la sentencia que Dios ejecutó sobre el falso profeta. Podría haberlo reprendido directamente con las palabras del ángel; pero, debido a que la reprensión no habría sido suficientemente severa si no hubiera sido atendida por una gran ignominia, ordenó que una bestiadebería instruirle. La voz del ángel fue, en efecto, añadida después; pero, como había sido tan imposible de enseñar, se le trata de

acuerdo con su merecido, cuando, después de haber hecho algún dominio en la escuela del asno, comienza a escuchar a Dios. Y, además, el asno lo condena por ser torpe y engañado en este sentido, que no se excitó por esta circunstancia inusual. Porque ella dice que nunca antes había sido refractaria. Por lo tanto, si hubiera habido alguna chispa de aprensión en el desdichado, debería haber reflexionado sobre cuál era el significado de este nuevo proceso y cambio repentino. Así fue despertado de su letargo, para poder escuchar más atentamente lo que el Ángel habló después.

VERSÍCULO 31

31. *Entonces el Señor abrió los ojos de Balaam*. Este pasaje nos enseña que cualquiera que sea la agudeza de nuestros sentidos, no solo está implantado en nosotros por Dios, sino también sostenido o extinguido por Su inspiración secreta. Los ojos de Balaam se abren; en consecuencia había un velo ante ellos previamente, que le impedía ver lo manifiesto. Así, Dios, a Su voluntad, embota los sentidos de quienes les parecen muy agudos; ya que la percepción es Su don especial.

Con este ejemplo se nos muestra como en un espejo cómo los hipócritas temen a Dios, es decir, cuando son influenciados por Su presencia; porque tan pronto como pueden retirarse, se deleitan como esclavos fugitivos. Balaam vio al ángel amenazándolo con una espada desenvainada, y bajó la cabeza y adoró; es decir, porque la venganza de Dios era inminente. Pero este temor de ninguna manera lo indujo a una verdadera corrección de sí mismo, él confiesa, de hecho, que había pecado, y da algún fruto de arrepentimiento en el sentido de que está listo paravolver a casa; pero traiciona un miedo servil y compulsivo, que sólo tiembla ante el pensamiento del castigo. "No sabía (dice) que te interponías en el camino". Por lo tanto, a menos que el ángel estuviera armado para su castigo, procedía con seguridad, como si se le concediera la impunidad. Otra expresión también descubre su oficio y pérfida, está dispuesto a regresar, si su proceder *desagrada a* Dios; como si no hubiera sabido antes que de ninguna manera agradaba a Dios. Ésta, entonces, es una condición ridícula, como si tuviera dudas sobre un punto que estaba muy claro. Si realmente temía a Dios, y con

pura sinceridad de corazón, debería haber renunciado de inmediato a una expedición que era perversa en sí misma e inadecuadamente emprendida. ¿De qué le sirvió decir: "He pecado", si cree que puede proseguir el camino que había iniciado en oposición a Dios? Aprendamos, por tanto, cuando se conozca positivamente la voluntad de Dios, a no recurrir a subterfugios torcidos, por los que podamos demorarnos en cumplirla.

Cuando el ángel dice: A menos que el asno se hubiera desviado, que debería haber matado a Balaam sin herirla, insinúa no solo que, de acuerdo con la justicia y la bondad amorosa de Dios, habría perdonado al animal inofensivo, sino que por el La misma sagacidad de la bestia, como si hubiera despreciado la ira de Dios, la vida de su amo, que no era digno de misericordia, había sido redimida.

VERSÍCULO 35

35. *Y el ángel del Señor le dijo a Balaam.* Una vez más, irónicamente, a este hombre inicuo se le permite hacer lo que no podría realizarse sin pecado. Pero, como he dicho antes, estaba tan consciente de su codicia impía, que se engañó a sí mismo consciente y deliberadamente, en lugar de ser engañado. Al mismo tiempo, debemos observar que, como Pablo llama a la sabiduría de Dios "múltiple" (Efesios 3:10 ,) por lo que Su voluntad se declara de varias maneras, como si fuera inconsistente consigo mismo, aunque en realidad siempre permanece igual. Es cierto que Balaam fue una mera pretensión de que fue por orden o permiso de Dios. Sin embargo, se le dio esta respuesta, "Ve", etc. Dios, en verdad, se burló de la insensatez pertinaz de este malvado, y no aprobó como apropiado lo que, en cuanto a las palabras, permitía; mientras tanto, estas dos cosas son consistentes entre sí, que Dios no aprobó lo que condenó y, sin embargo, decidió que se hiciera. Porque, incluso cuando ejecuta Su propósito por medio de hombres inicuos, no les prescribe que deben actuar así. Quería exigir el castigo de Salomón por manos de Jeroboam, y que Jehú le infligiera venganza por la impiedad de la casa de Acab; y aun así, Jeroboam no tenía derecho a alterar lo que Dios había declarado, *es decir,* que la posteridad de David continuaría en el trono; y Jehú también, aunque

había sido ungido por el Profeta, todavía era culpable de un acto criminal al apoderarse del reino: en la medida en que nada más que la ambición lo impulsaba a ello. En lo que se refiere a la historia que tenemos ante nosotros, fue Su voluntad probar por boca de Balaam cuán eficaz e inmutable fue Su determinación en cuanto a la adopción del pueblo, mediante el cual Su verdad y fidelidad podrían mostrarse de manera más conspicua. Sin embargo, Balaam pecó, ya que se sintió atraído, como un perro, por el olor de la ganancia, para vender sus maldiciones por dinero.

VERSÍCULO 36

36. *Y cuando Balac oyó que Balaam había venido.* Este pasaje representa admirablemente para nosotros el espíritu de todos aquellos que se dedican a sus diversas supersticiones sin un temor sincero de Dios. Se acobardan ante sus falsos profetas; los adulan mezquinamente, y apenas se detienen a adorarlos, de modo que nada más servilpuede ser imaginado; sin embargo, aprecian interiormente el orgullo, que estalla cuando de ninguna manera lo esperan. El rey sale al encuentro del profeta y se honra a sí mismo y a su oficio. Es una gran condescendencia; porque equivale a poner su corona y su cetro a sus pies; pero su disimulo pronto se descubre cuando, refutando a Balaam, se jacta de su poder y riquezas, con las que pudo recompensarlo. Ahora bien, esto es precisamente como si tuviera que subordinar el oficio profético al dinero y reclamar el dominio sobre sus revelaciones por medio de su riqueza. Por grande que sea, pues, el servilismo con que las personas supersticiosas adulan a sus ídolos y sacerdotes, nunca dejan de lado su espíritu orgulloso. Tal celo podemos ver en los papistas, que son lo más pródigos posible de la reverencia que exhiben hacia sus prelados y monjes; pero con esta condición, que sean, por su parte, complacientes con sus deseos. Si, por tanto, un sacerdote *(sacrificus)* no satisface a sus adoradores, se arrepienten contra él con tanta amargura como si fuera una piara de cerdos.

La respuesta de Balaam a primera vista no respira más que piedad: "He venido, (dice), pero tengo que hablar como Dios manda".

Con lo cual quiere decir que, en la medida en que lo requiriera la cortesía y en la medida en que dependiera de sí mismo, habría cumplido los deseos del rey; pero que, en lo que respecta a su oficio de profeta, no estaba en libertad de hacer esto, en la medida en que desatendía el favor de toda la humanidad, para poder obedecer únicamente los mandamientos de Dios.

VERSO 39

39. *Y Balaam fue con Balac.* Moisés procede a relatar cuán honorable y suntuosamente fue recibido Balaam. Y primero, registra que fue llevado a la ciudad de Hazot; (150) que algunosentendería como nombre propio, otros como sustantivo apelativo. De cualquier forma que se tome, denota la extensión de la ciudad, que estaba dividida en varias calles. En segundo lugar, Moisés nos dice que se sacrificó una gran cantidad de animales en preparación para la fiesta, y que se invitó a los invitados a un banquete con el mismo Balaam. (151) El objeto de todo esto es que Balaam fue atraído por halagos, para que se avergonzara de negar algo a un rey tan generoso, por quien había sido tratado no solo de manera amistosa, sino de manera liberal. ; como si Balaam estuviera en el lugar de Dios, o como si la gracia de Dios mismo fuera comercializable. Por último, Moisés agrega que Balaam fue llevado a los lugares altos de Baal, para que desde esta elevación pudiera ver más convenientemente el campamento del pueblo. Moisés, sin embargo, dice que solo vio la parte extrema del campamento; porque todo el país era montañoso y la vista estaba obstruida por la distancia; aun así, en mi opinión, la santidad del lugar fue la razón por la que Balak lo eligió. Por lo tanto, llevó a Balaam a un templo, por así decirlo, para conciliar más el favor de Dios. Por lo tanto, también es evidente que este impostor no tenía puntos de vista fijos o sólidos con respecto al servicio de Dios, sino que adoraba ídolos de manera promiscua entre los paganos, ya sea porque estaba involucrado en las mismas supersticiones, o porque no tenía ninguna dificultad. en el cumplimiento de cualquier costumbre o rito, con el fin de ganarse el favor. Porque siempre ha habido (152) podadores en el mundo que, en aras de la adulación, han corrompido la religión con diversos artificios y han mezclado el cielo con la tierra.



Números 23

Verso 1

1. *Edifícame aquí siete altares.* De ahí concluimos de manera más positiva que este profeta degenerado no solía profetizar de acuerdo con las revelaciones puras de Dios, sino que el arte de la adivinación, en el que se jactaba, tenía cierta afinidad con los exorcismos mágicos y estaba infectado con muchos errores y engaños. Sin embargo, esto no le impidió ser a veces un verdadero profeta por inspiración del Espíritu de Dios; porque, como ya se ha dicho, mientras el mundo estaba sumido en las tinieblas, fue la voluntad de Dios que resplandecieran todavía algunas pequeñas chispas de luz, para hacer inexcusable hasta al más ignorante. Por lo tanto, dado que Balaam solo fue dotado con un don especial, tomó prestados dispositivos en varias direcciones, que no sabían más que las ilusiones del diablo, y eran completamente ajenas al método verdadero y legítimo de consultar (a Dios). siete víctimas y los siete altares; porque, aunque Dios, al consagrarse el séptimo día a Sí mismo, como también en las siete lámparas, y otras cosas, indicó que había algo de perfección en ese número; sin embargo, después, se inventaron muchas supersticiones extrañas, y bajo este pretexto Satanás engañó astutamente a los miserables, persuadiéndolos de que este número siete contenía virtudes secretas. Esta frívola sutileza prevaleció también entre los escritores profanos, de modo que buscaron la confirmación del error en toda la naturaleza. Así alegan los siete planetas, tantos Pléyades, los *Septemtriones,* (153) y tantos círculos o zonas; y nuevamente, que los infantes no entren en elmundo vivo hasta el séptimo mes. Se juntan muchas cosas de este tipo para demostrar que el número siete implica algún misterio oculto . Este contagio también alcanzó a los cristianos: porque sobre este punto los antiguos (154) a veces filosofan demasiado refinadamente, y en

general han preferido corromper (la Escritura) antes que no restringir los dones del Espíritu a este número, y establecer el séptuple. gracia del Espíritu Santo. Es evidente que Balaam se contagió de esta idea fantástica cuando se esfuerza por atraer a Dios con siete altares y dos veces siete sacrificios. Aprendamos, sin embargo, de la pronta obediencia de Balak, que los supersticiosos no escatiman gastos ni rechazan nada de lo que exigen los dueños de sus errores. Por tanto, debemos tener cuidado de no ser imprudentemente crédulos; mientras que, al mismo tiempo, nos preocupamos de que, cuando esté claro lo que debemos hacer, seamos reprimidos por una imprudencia vergonzosa, cuando los incrédulos se apresuran tan ansiosa y rápidamente a su propia destrucción.

Versículo 3

3. *Y Balaam le dijo a Balac.* También en este sentido imita a los verdaderos siervos de Dios: porque busca la jubilación, porque Dios casi siempre se ha aparecido a sus siervos cuando han sido separados de la compañía de los hombres. Dirías que era otro Moisés, cuando exhorta al rey a la oración perseverante y, para que sea más ferviente en la súplica, le pide que permanezca perfectamente quieto junto a los altares. Mientras tanto, se aparta de la multitud y de los ojos de los testigos, para estar más preparado para recibir la revelación. Sin embargo, dado que no había en él sinceridad, probablemente podemos concluir que en vana ostentación imitó a los siervos de Dios, para que, como uno de los consejeros de Dios, pudiera sacar a la luz los secretos de los santuarios del cielo. No sé por qué algunos traducen la palabra שפי, *shephi, solo,* otros, *triste;* (155) es más adecuado tomarlo por *un lugar alto;* que otros pasajes similares confirman. El impostor, por lo tanto, se retiró a un lugar más alto, o cumbre, para poder salir de allí establecido con mayor seguridad como profeta por su relación familiar con Dios.

Versículo 4

4. *Y Dios se encontró con Balaam.* Es maravilloso que Dios se haya decidido a tener algo en común con las contaminaciones de Balaam; ya

que no hay comunión entre la luz y las tinieblas, y Él detesta toda asociación con demonios; pero, por más odiosa que fuera para Dios la impiedad de Balaam, esto no le impidió hacer uso de él en este acto en particular. Este *encuentro con* él, entonces, no fue de ninguna manera una prueba de Su favor, como si aprobara los siete altares y aprobara estas supersticiones; pero como bien sabe cómo aplicar instrumentos corruptos para su uso, así por boca de este falso profeta promulgó el pacto que había hecho con Abraham a las naciones extranjeras y paganas.

En verdad, se jacta de sus siete altares, como si hubiera propiciado debidamente a Dios. Así, los hipócritas confían con arrogancia en que merecen el bien de Dios, cuando lo único que hacen es provocar su ira. Dios, sin embargo, pasa por alto esta adoración corrupta y procede con lo que había determinado; porque envía a Balaam para que sea un proclamador y testigo de la seguridad de su gracia para con su pueblo escogido. Él provee, en verdad, a Sus siervos con lo que hablan y controla sus lenguas; pues tampoco serían suficientes para pensar nada, a menos que Él les diera la habilidad; y nadie puede decir que Jesús es el Señor, sino por el Espíritu Santo. Aún así, los santos profetas estaban en los órganos del Espíritu de tal manera que daban del corazón los tesoros que Dios había depositado con ellos. En este punto de vista, Jeremías dice que él "comió las palabras de Dios" (Jeremías 15:16 ;) y Ezequiel, que se comió el rollo en el que estaban escritas sus profecías. (Ezequiel 3: 1.) Porque no debemos concebir una inspiración (ἐνθουσιασμὸς) como aquella por la cual los paganos supusieron que sus adivinos eran arrebatados, de modo que el *soplo* celestial los transportó, o los arrojó al éxtasis; sino que sucedió en ellos, lo que David declara de sí mismo: “Creí, por eso hablé” (Salmos 116: 10 :) y Dios iluminó sus sentidos antes de guiar sus lenguas. El caso de Balaam fue diferente, cuya mente estaba enajenada mientras pronunciaba las palabras que se ponían en su boca. (156)

Versículo 7

7. *Y tomó su parábola y dijo*. La palabra משל, *mashal,* significa todos

los dichos importantes y notables, especialmente cuando se expresan en un lenguaje exaltado. El significado, por lo tanto, es que Balaam comenzó a hablar con elocuencia y sin un tono corriente. Tampoco se puede dudar de que atrajo la atención de Balac por esta grandeza del lenguaje a través de la influencia secreta de Dios; para que el desdichado reconociera que Balaam ahora no hablaba de una manera mortal, pero que había algo de inspiración divina en sus palabras, de modo que su mente pudiera verse más profundamente afectada por la revelación. La suma de lo que dijo fue en este sentido, que no había simplemente perversidad y necedad en el plan de Balak de maldecir al pueblo, sino que todo lo que intentara sería vano e inútil, ya que estaba luchando contra Dios. Al mismo tiempo, renuncia para sí mismo a ese poder, que Balac estaba convencido de que poseía eminentemente: porque Moisés ya ha registrado las palabras de Balac antes dichas: "Sé que aquel a quien tú maldices es maldito", como si el poder de Dios le fue transferido para que pudiera ejercerlo según su voluntad. Pero, ¿qué era esto, sino deponer a Dios de Su supremacía? En consecuencia, esta abominable imaginación es refutada por la boca de Balaam, cuando atribuye el derecho de bendición solo a Dios. "¿Cómo (dice) debo maldecir si no es conforme al mandato de Dios?" no es que Dios siempre impida a los impíos declarar lo que se opone a su verdad: porque sabemos que a menudo parlotean al azar, vomitan sus blasfemias de boca en boca, oscurecen la luz con sus falsedades y se esfuerzan, hasta donde residen en ellas. , para derribar la fidelidad de Dios. Pero en la medida en que Balaam se vio obligado a desempeñar un papel diferente, a saber, proclamar la revelación que Dios le sugirió, confiesa que tenía la lengua atada, por lo que no podía pronunciar una sola sílaba contra el mandato de Dios.

Dado que se menciona a Siria, algunos han supuesto que Balaam fue traído a Mesopotamia; y se le dio algo de color a este error, porque el arte de la adivinación tuvo su auge entre los caldeos. Pero, como se ha dicho antes, no es creíble que la fama del hombre se haya extendido tanto; y nuevamente, en el poco tiempo que la gente permaneció allí, ¿cómo se pudo haber enviado dos veces una embajada a un país lejano? porque habrían ocupado al menos seis meses. Además, pronto

veremos que fue asesinado entre los madianitas. Pero es muy probable que el país fuera incluido bajo el nombre de Aram o Siria, que incluso los autores profanos describen como contiguo a Arabia, hacia el Mar Rojo. Ahora bien, dado que, en referencia a la tierra de Moab, Madián estaba al este, y, además, era alto y montañoso, se agrega con razón que fue llamado "de las montañas del este"; y así designa un lugar bien conocido por los moabitas, debido a su vecindad para ellos.

VERSÍCULO 9

9 *Porque desde lo alto de las rocas lo veo*. A menos que me equivoque, elEl significado es que, aunque solo contempló a la gente desde lejos, de modo que no podía percibir con precisión su poder desde un lugar tan alto y distante, todavía le presagiaban algo grande y formidable. Una vista más cercana generalmente intimida a los hombres; además, un cuerpo de veinte mil hombres deslumbra entonces nuestra vista, como si el número fuera cinco veces mayor: mientras que la extensión real de una cosa también se determina con mayor precisión. Pero Balaam declara, con espíritu de profecía, que ve en el pueblo de Dios mucho más de lo que permitiría su distancia de él; porque, puesto como estaba en una alta eminencia, sólo los habría bellecido como enanos con la visión ordinaria de los hombres. Dice que “el pueblo habitará solo”, como si de ninguna manera careciera de apoyo externo: porque לבדד, *lebadad,* equivale a *solitariamente* o por *separado*. Por lo tanto, se dice del pueblo que vivirá de tal manera que se contente con su propia condición, sin desear la riqueza o el poder de otros, ni buscar su ayuda. El hecho de que el pueblo haya recurrido en un momento a los egipcios, en otro a los asirios, y se enredó en alianzas impropias, no es repugnante a esta profecía, en la que la cuestión no es la virtud del pueblo, sino sólo en cuanto a la bendición de Dios, que se celebra nuevamente con las mismas palabras en Deuteronomio 33:28

Lo que sigue, que “no serán contados entre las naciones”, no debe entenderse como una depreciación de ellos, como si se dijera que no deben tener crédito ni posición; pero el pueblo elegido es exaltado sobre todos los demás en dignidad y excelencia, como si hubiera dicho que no debería haber ninguna nación bajo el cielo igual o comparable

a ellos. Y, aunque hubo otros reinos más ilustres por la condición floreciente de su pueblo, y superiores tanto en el número de sus habitantes como en todo tipo de prosperidad, este pueblo nunca perdió su predominio.Eminencia, ya que se distinguieron, no tanto por la riqueza y dotes externas, como por la adopción de Dios. Por lo tanto, el monte Sion se llama noble sobre todas las demás montañas, porque Dios había elegido allí hacer Su morada. Otros explican que el pueblo debe estar solo, para no ser comparado con los gentiles, ya que su religión debe estar separada del mundo entero y no mezclada con las corrupciones paganas. Sin embargo, la exposición que he dado es más sencilla.

Versículo 10

10. *¿Quién puede contar el polvo de Jacob?* Por lo tanto, está claro que lo que Balaam iba a decir le fue sugerido por Dios, ya que cita las palabras de la solemne promesa de Dios, en la que la simiente de Abraham se compara con el polvo de la tierra. Sin embargo, debemos tener en cuenta lo que acabo de advertir, que, aunque esa multitud fue reducida a un pequeño número por el pecado del pueblo, sin embargo, esto no se declaró en vano, por cuanto ese cuerpecito al fin se expandió de tal manera. como para llenar el mundo entero. Hablando por *hipérbole,* entonces, dice que su descendencia sería infinita, ya que la cuarta parte será casi innumerable. Su aspiración al final es más enfática que una simple afirmación. "¡Quisiera (dice) compartir con ellos su último final!" (157) Porque, en primer lugar, cada uno anhela lo que más le conviene; y nuevamente, Balaam se confiesa indigno de ser contado entre el pueblo elegido de Dios. De ahí que se pueda inferir fácilmente cuán tontamente Balak confió en su maldición. Además, con estas palabras se refiere a la felicidad eterna; tanto como para decir que (Israel) sería bendecido en la muerte como en la vida. Al mismo tiempo, es testigo de nuestra futura inmortalidad; no es que hubiera reflexionado en sí mismo por qué la muerte del justo sería deseable, sino que Dios extorsionó esta confesión de un hombre impío, de modo que, de mala gana o sin pensarlo, exclamó que Dios tanperseveró en la extensión de su favor paterno hacia su pueblo, que no dejó de ser misericordioso con ellos incluso en su muerte. De ahí se

sigue que la gracia de Dios se extiende más allá de los límites de esta vida que perece. Por tanto, esta declaración contiene un testimonio notable de nuestra inmortalidad futura. Porque aunque Balaam, tal vez, no consideró completamente lo que deseaba, aún así, no hay duda de que realmente profesó que lo deseaba para sí mismo. Sin embargo, como suelen hacer los hipócritas, no concibió más que un deseo evanescente, ya que no buscaba con verdadera seriedad lo que estaba convencido de que era mejor. (158)

Los israelitas son llamados *justos (recti)* como también en otros lugares, no a causa de su propia justicia, sino de acuerdo con el beneplácito de Dios, que se había dignado separarlos de las naciones inmundas.

Versículo 11

11. *Y Balac dijo a Balaam.* El hombre orgulloso vuelve a reprochar al falso profeta, como si le hubiera comprado con justicia el derecho de profecía. (159) Mira cómo los réprobos buscan a Dios por caminos tortuosos, y no desean tener nada que ver con Él, a menos que Él ceda a sus deseos impropios, en una palabra, a menos que lo sometan a ellos. Balaam, por lo tanto, se ve obligado a reprimir esta estúpida arrogancia, suplicando el mandato de Dios y declarando que nada más se le permitió que anunciar lo que Dios prescribió. Pero debemos recordar que esto solo se dijo en referencia a un acto en particular, cuando, en lo que respecta a sus palabras, actuó como un verdadero profeta, aunque sus sentimientos estaban totalmente al otro lado.

Versículo 13

13. *Y Balac le dijo.* Balac lo hizo, como suelen hacer casi todas las personas supersticiosas; pues, como con ellos nada es seguro ni establecido, se llevan de una especulación a otra, y prueban ahora este y ahora aquel expediente. Pero, sobre todo, imaginan que hay algún poder mágico en la vista, como si los ojos contribuyeran en parte a la eficacia de sus encantamientos. Según los escritores profanos, esta era una opinión comúnmente aceptada, que la mirada del encantador tenía mucho efecto sobre su arte. Balac, por lo tanto, traslada a su

hechicero a otro lugar, para que allí pudiera ejercitar mejor sus adivinaciones. Hay cierta ambigüedad en las palabras. Algunos los expresan así: "Ven a otro lugar, para que puedas ver desde allí, (160) puedas ver una parte, y no el todo", como si Balac temiera que la multitud misma asustara a Balaam, o disminuyera el poder de sus encantamientos. . Su opinión, sin embargo, es la más probable, quienes toman el verbo *ver,* donde se usa por segunda vez, en el tiempo perfecto, de modo que el sentido es: “Ven a un lugar donde puedas contemplarlos; porque todavía no has visto el todo, sino sólo una parte; " porque sabemos cuán común entre los hebreos es el empleo de un tiempo por otro. Con respecto al lugar al que fue llevado Balaam, poco importa si creemos que שדה צפים, *sedeh tzophim* y פסגה *pis'gah,* son sustantivos propios o apelativos, ya que está suficientemente claro que, si fueron dados al lugar, fue por su posición; porque es muy probable que hubiera un lugar llano sobre la colina, que con justicia podría llamarse "La colina de los espías".

Versículo 17

17. *Y cuando llegó a él.* Balac pregunta qué le había respondido Dios, aunque había rechazado la revelación anterior. Así los hipócritas profesan ansiosa solicitud al preguntar la voluntad de Dios,mientras que el conocimiento de ello les es intolerable. Por lo tanto, su extrema seriedad en la investigación no es más que un mero disimulo. Además, Balac busca, por así decirlo, la respuesta de Dios mediante una adivinación distante, mientras que un testimonio de la voluntad de Dios estaba grabado todo el tiempo en su corazón. Pero este es el justo castigo de la curiosidad perversa, cuando el impío se esfuerza por imponer una ley a Dios, para que pueda someterse a sus deseos. Balak no omite nada con respecto a las ceremonias externas; humildemente atiende a los altares con el propósito de propiciar a Dios; pero mientras tanto, quiere que se obedezca a sí mismo y no puede soportar escucharle, a menos que le hable en términos lisonjeros y engañosos.

Versículo 18

18. *Y tomó su parábola y dijo.* Ya hemos explicado el significado de

esta expresión, es decir, hacer uso de un lenguaje brillante y elevado, con el fin de despertar más la atención del oyente. El mismo también es el objeto del prefacio, “Balac, levántate y oye; escúchame, hijo de Zipor; porque tales repeticiones son en su mayoría enfáticas e indican algo poco común.

Cuando declara que "Dios no puede mentir, porque no es como los hombres", es una especie de censura severa, tanto como decir: "¿Harías a Dios un mentiroso?", Porque se convirtió en un requisito que el frenético entusiasmo de Balac debe ser reprimido e impedido de seguir adelante. De ahí, sin embargo, se puede extraer una lección de suprema utilidad, a saber, que los hombres están completamente equivocados cuando forman su estimación de Dios a partir de su propio carácter y hábitos. Aún así, casi todos los hombres trabajan bajo este error. Porque, ¿cómo es que somos tan propensos a vacilar, excepto porque pesamos las promesas de Dios en nuestra propia balanza? Por tanto, para que aprendamos a elevar nuestra mente por encima del mundo, siempre que la fidelidad y la certeza deLa palabra de Dios está en duda, es bueno que reflexionemos sobre la gran distancia que hay entre nosotros y Dios. Los hombres suelen mentir, porque son inconstantes y cambiantes en sus planes, o porque a veces son incapaces de cumplir lo que han prometido; pero el cambio de propósito surge ya sea por frivolidad o mala fe, o porque nos arrepentimos de lo que hemos dicho tonta y desconsideradamente. Pero a Dios no le ocurre nada de este tipo; porque Él no es engañado, ni promete nada engañosamente, ni, como dice Santiago, hay con Él alguna "sombra de variación". (Santiago 1: 7.) Ahora entendemos a qué se refiere esta disimilitud entre Dios y los hombres, es decir, que no debemos burlarnos de Dios de acuerdo con nuestras propias nociones, sino que, en nuestra consideración de Su naturaleza, debemos recordar que él es susceptible de no hay cambios, ya que Él está muy por encima de todos los cielos. En cuanto al significado del arrepentimiento de Dios, del cual se hace mención a menudo, que mis lectores lo busquen en otro lugar en su lugar apropiado. Sin embargo, debemos, al mismo tiempo, observar la aplicación de la lección; porque las palabras “Dios es veraz” no tendrían eficacia en sí mismas,

a menos que se apliquen al uso apropiado, *es decir,* que con una fe inquebrantable accedamos a Sus promesas y tiemblemos seriamente ante Sus amenazas. Porque con el mismo objeto se dice que la palabra de Dios es pura y perfecta, y se compara con el oro refinado siete veces en el fuego; y esta es también la tendencia de la conclusión, que ahora se agrega: "¿No cumplirá lo que ha dicho?" Balac deseaba que se maldijera al pueblo que Dios había adoptado: Balaam declara que esto es imposible, porque Dios es inmutable en lo que ha decretado. En una palabra, nos enseña la misma verdad que Pablo, que la elección de su pueblo es "sin arrepentimiento", porque está fundada en la liberalidad gratuita de Dios. (Romanos 11:29 .) Si, entonces, este dicho fue extorsionado del falso profeta asalariado, cuán imperdonable será nuestra estupidez, si nuestras mentes varían y vacilan al abrazar la palabra de Dios, como si Él mismo fuera variable.

Versículo 20

20. *He aquí, he recibido el mandamiento de bendecir*. Significa que se le había dado un mandamiento de bendecir, y una ley positiva establecida para él. Porque, como se ha dicho, no era libre e independiente en este asunto; pero Dios lo había obligado a ejercer el oficio profético, incluso en contra de su propia voluntad. Por tanto, declara que no está en su poder alterar la revelación, de la que es ministro y testigo. Pero hay una expresión notable introducida en medio de su declaración, a saber, que Dios mismo había bendecido; por lo que da a entender que la suerte de los hombres, ya sea adversa o próspera, depende únicamente de la autoridad de Dios; y que no se da a los profetas ninguna otra comisión, excepto la de promulgar lo que Dios ha designado; como si dijera: Sólo a Dios le corresponde decretar cuál ha de ser la condición de los hombres; Me ha elegido para proclamar su bendición; no está en mi poder revertirlo ni retirarlo. Ahora, dado que Balaam aquí sostiene el carácter de un verdadero Profeta, podemos deducir de sus palabras que ningún otro poder de atar o desatar se les da a los ministros de la Palabra, excepto que deben presentar fielmente lo que pueden haber recibido de Dios. .

Versículo 21

21. *No ha visto iniquidad en Jacob*. Algunos entienden por און, *aven,* עמל *, gnamal,* ídolos, (161) que no traen más que trabajo mortal y problemas a sus adoradores; como si se dijera que Israel era puro y no estaba contaminado por tales ofensas, en el sentido de que sirvieron debidamente al único Dios verdadero. Pero, ¿cómo será correcto decir que Dios no vio idolatría en la gente, cuando habían caído tan abiertamente en ella? Porque, aunque el becerro de oro solo se hizo en una ocasión, sus múltiples y casi constantes rebeliones fueron tales que impidieron que estos hombres malvados y perversos fueran así absueltos. Sin embargo, dado queEstas dos palabras en conexión significan todo tipo de iniquidades, que tienden a herir a los hombres, oa infligir daño y pérdida, un significado más apropiado será, que tal iniquidad no se ve en Jacob como para incluirlo con las naciones que son dado a la violencia y el crimen. Sin embargo, incluso si lo tomamos así, la primera pregunta todavía surge; porque sabemos que los israelitas eran apenas mejores que los peores de la humanidad. Algunos responden débilmente, que no se vio, porque Dios no lo imputó; pero, en mi opinión, estas palabras no quieren decir nada más que que la gente agradaba a Dios, porque Él los había santificado. Si algo objetaba que, por tanto, no eran más justos o inocentes, la respuesta es fácil: que no se declara aquí lo que eran, sino que sólo se magnifica la gracia de Dios, que se dignó exaltarlos como nación santa. De esta manera Jerusalén era la ciudad santa y la morada real de Dios, aunque era una cueva de ladrones. Sobre esta base, Pablo dice que los hijos de Abraham eran "pámpanos santos" (Romanos 11:16) porque brotaron de una raíz santa. En el mismo sentido, en todas partes se les llama Hijos de Dios, por muy degenerados que sean. Por tanto, se dice que Dios no vio iniquidad en ellos, con referencia a Su adopción; no es que fueran dignos de una alabanza tan exaltada, como si se hiciera una distinción entre ellos y las demás naciones, no por sus méritos, sino por el mero beneplácito de Dios. Así, Pablo en otra parte, después de haberlos comparado con los gentiles, y haber mostrado que no son sus superiores en ningún aspecto, finalmente agrega: "¿Qué ventaja, pues, tiene el judío? ¿O de qué aprovecha la circuncisión? Mucho (dice) en todos los sentidos; "Y aduce una marca de distinción que no procede de ellos mismos, (162) (Romanos 3: 1.) En una palabra, porque le

agradó a Dios elegir a ese pueblo, más bien manifestó su amor hacia sí mismo y su propia gracia, que hacia su vida y conducta.

Otros toman este pasaje de otra manera, a saber, que Dios no contempló la iniquidad, ni vio la perversidad en Jacob, porque no estaba dispuesto a ser afligido o afligido injustamente; como si se dijera: Si alguno quisiere injustamente herir a este pueblo, Dios no permitirá que se le haga violencia o injusticia, sino que lo defenderá como su escudo. Pero si se prefiere este sentido, más bien estaría dispuesto a tomar el vero indefinidamente, como si se dijera: No se verá perversidad en Jacob; porque cuando los hebreos usan el verbo sin nominativo, extienden el asunto en cuestión a una proposición general, y entonces el verbo en voz activa puede resolverse adecuadamente en pasivo. Y así el contexto funcionará mejor, ya que se agrega inmediatamente después, "El Señor su Dios está con él", por lo que parece darse la razón por la cual la perversidad *(molestia)* no debería verse *contra* Jacob, es decir, porque Dios estar a mano para ayudarlo. Porque sabemos que Su poder infinito es suficiente para defender la seguridad de Su Iglesia, de modo que ni siquiera las puertas del infierno prevalezcan contra ella.

Lo que sigue inmediatamente después, "El grito o el regocijo de un rey está entre ellos", entiendo que Dios siempre les dará motivo de triunfo; porque la palabra que el viejo intérprete traduce regocijo *(jubilationem)* parece usarse aquí para cantos de regocijo; pero, dado que también significa el sonido de una trompeta, no será inapropiado tomarlo como que el pueblo será terrible para sus enemigos, porque se apresurarán valientemente hacia adelante, o bajarán a la batalla, como si Dios hiciera sonar el trompeta.

Versículo 22

22. *Dios los sacó de Egipto.* Él asigna una razón para su éxito constante, *es decir,* porque Dios una vez redimió a este pueblo, no abandonará la obra que ha comenzado. El argumento esextraído del curso continuo de las bendiciones de Dios; porque, como brotan de una fuente inagotable, su progreso es incesante. Sin embargo, esto se

refiere especialmente al estado de la Iglesia, porque Él nunca dejará de ser misericordioso con Sus hijos hasta que los haya conducido al final de su curso. Por lo tanto, Balaam concluye correctamente que, debido a que Dios una vez redimió a su pueblo, será el guardián perpetuo de su bienestar. Luego enseña que el poder con el que Dios defiende a su pueblo será invencible, porque este es el significado de la semejanza del unicornio.

VERSÍCULO 23

23. *Seguramente no hay encantamiento*. Este pasaje se expone comúnmente como un elogio al pueblo, porque no está entregado a los encantamientos y supersticiones mágicas, ya que Dios también les había ordenado estrictamente en su ley que no se contaminen con tales contaminaciones. Otros así lo explican: A los israelitas no les faltarán encantadores, porque por el Urim y Tumim, o por los Profetas, Dios les revelaría todo lo que les conviene . Su opinión es más correcta quienes así la interpretan: Ningún encantamiento ni adivinación vale contra los israelitas. Procedamos ahora a explicar esto con mayor claridad. Balaam, a mi juicio, confiesa que no hay lugar para sus encantamientos, o que sus artes habituales le fallan ahora, porque su eficacia y poder no pueden afectar a los israelitas. Y esta confesión armoniza con las palabras de los magos de Faraón, cuando dijeron: “Este es el dedo de Dios” (Éxodo 8:19 ;) después de haber contendido pertinazmente, hasta que Dios los obligó a ceder. Así, ahora Balaam declara que el pueblo elegido fue defendido desde lo alto, de modo que sus adivinaciones fueron inútiles y sus encantamientos vanos.

La otra cláusula del versículo me parece que es simplemente en este sentido, que Dios de ahora en adelante realizaría obras poderosas para la defensa de su pueblo que deberían relacionarse con admiración. La traducción que algunos dan es limitada y descabellada: "Como en este tiempo se dirá: ¿Qué ha hecho Dios en Israel?" porque Balaam diría más bien, que grande debería ser el progreso de la gracia de Dios, cuyos comienzos aparecieron entonces; y, en resumen, declara que de ahora en adelante deben ser memorables las

actuaciones de Dios a favor de su pueblo, que deben proporcionar abundantes temas para la historia.

VERSÍCULO 24

24. *He aquí, el pueblo se levantará como un gran león.* Esta comparación no es exacta en todos los aspectos; porque no significa que los israelitas deban ser crueles o rapaces, sino simplemente audaces y fuertes, y prontos en su resistencia si alguien los provoca. En el próximo capítulo, volverá a ocurrir con un ligero cambio en las palabras. Lo que Balaam predica aquí generalmente de todo el pueblo, se aplica en las bendiciones de Jacob solo a la tribu de Judá (Génesis 49: 9) porque sobresalió especialmente en valentía. La suma es que, independientemente de cómo el pueblo de Israel sea atacado por todos lados, debe estar dotado de una fortaleza invencible para superar todos los ataques o repelerlos vigorosamente. Recordemos, finalmente, que este valor, con el que Israel debía defenderse de todos sus enemigos, se contaba entre los dones de Dios; como: si Balaam hubiera dicho que deberían ser preservados con la ayuda de Dios.

VERSÍCULO 25

25. *Y Balac dijo a Balaam.* Aquí podemos contemplar como en un espejo cómo miserablemente los incrédulos son empujados de un lado a otro, para alternarentre vanas esperanzas y miedos, aunque por sus cambios de propósito todavía vuelven a los mismos errores, como si su pasión ciega los condujera a través de un laberinto. Cuando Balak ve que está engañado en su opinión, busca al menos que el profeta asalariado no beneficie ni perjudique. Sin embargo, esto es exactamente como si quisiera que Dios permaneciera inactivo; pero pronto se recupera y se esfuerza por recuperar la maldición, que en su penitencia había abandonado. Por eso arrastra a Balaam a otro lugar, aunque ya había descubierto que fue en vano. Pero así los incrédulos persiguen pertinazmente sus malvados esfuerzos: mientras, al mismo tiempo, la inquietud que los agita con dudas es la justa recompensa de su temeridad.

Versículo 26

26. *Pero Balaam respondió y dijo.* El profeta mercenario confiesa aquí que no tiene más poder de sí mismo para callar que para hablar. Tampoco hay duda de que se disculparía con servilismo al orgulloso rey, al que voluntariamente se habría vendido; como si, en su deseo de evitar el odio y la culpa de sí mismo, declarara que fue llevado contra su voluntad por el *afflatus* divino . Al mismo tiempo, echa la culpa al propio Balac, quien, aunque advertido a tiempo, todavía había enviado tontamente a buscarlo. El resto ya lo expuse.



NÚMEROS 24

VERSO 1

1. *Y cuando Balaam vio que agradó al Señor*. Es evidente que Balaam, con el fin de complacer al rey malvado por el bien de la recompensa, se esforzó por diversos cambios y expedientes para obtener una respuesta de acuerdo con sus deseos. Así buscan los malvados propiciar a Dios por medios engañosos, así como nosotros tranquilizamos a los niños persuadiéndolos. Y Dios durante algún tiempo le permitió (163) regodearse con su oráculo falaz. Ahora, sin embargo, lo restringe más y, rompiendo toda demora, dicta una respuesta, que lo obliga a dar. Porque su obediencia no es aquí alabada como si, cuando comprendió la voluntad de Dios, cediera voluntariamente y abandonara su monstruosa codicia; pero, como ya no había lugar para el subterfugio, no se atrevió a mover el pie, como si Dios hubiera extendido la mano para retenerlo en su lugar.

Cuando se dice que "el Espíritu de Dios estaba sobre él" (164), después de que volvió sus ojos "hacia el desierto" y vio el campamento de Israel, cómo fueron reunidos "según sus tribus", debemos entenderlo. así: no es que estuviera influenciado por un sincero sentimiento de buena voluntad, de modo que la vista misma sugiriera motivos para la bendición; pero que fue inducido por la inspiración del mismo Espíritu, quien luego puso Su influencia en la profecía misma. Se dice, entonces, que el Espíritu de Dios estaba sobre él, no como si hubiera comenzado a inspirarlo en ese momento particular cuando puso sus ojos sobre el campamento de Israel; sino porque lo incitó a mirar en esedirección, a fin de que el impulso de la profecía pudiera ser más fuerte en él, como respetar una cosa realmente ante sus ojos. Pero después que el Espíritu había afectado así sus sentidos, o al menos los había preparado para ser instrumentos adecuados para la ejecución de su oficio, también dirigió su lengua a profetizar; pero de

una manera extraordinaria, de modo que una majestad divina resplandeció en el cambio repentino, como si se transformara en un hombre nuevo. En una palabra, “el Espíritu de Dios estaba sobre él”, demostrando por señal manifiesta que Él era el autor de su discurso y que no hablaba de su propia inteligencia natural. Con la misma intención se dice que “retomó su parábola”, porque (165) el carácter de su discurso estaba marcado con una grandeza inusual y un brillo magnífico.

Versículo 3

3. *Y el hombre cuyos ojos están abiertos,* (166) *ha dicho*. Este prefacio no tiene otro objeto que probar que es un verdadero profeta de Dios, y que ha recibido la bendición que pronuncia por revelación divina; y de hecho su jactancia era cierta en lo que respecta a este acto especial, aunque podría ser el caso que el orgullo y la ambición lo impulsaran a jactarse de ese modo. Sin embargo, es probable que haya precedido su profecía de esta manera por inspiración del Espíritu, para exigir más crédito por lo que dijo. Si consideramos este propósito, podemos comprender mejor el significado de sus palabras. Balaam se dignifica a sí mismo con títulos, mediante los cuales puede reclamar para sí el oficio profético; Por lo tanto, cualquier cosa que predique de sí mismo, podemos saber que son los atributos de los verdaderos profetas, cuyas marcas y distinciones toma prestadas. Con este fin, dice que está "escondido en su ojo", con lo que quiere decir que no ve de la manera ordinaria, sino que está dotado del poder de la visión secreta. Los intérpretes están de acuerdo en que שתם *shethum,* es equivalente a סתם *sethum,* que está *cerrado* u *oculto*. Así, algunos lo presentan en el pluscuamperfectotiempo: El hombre que tenía los ojos cerrados; y esto se refieren a la ceguera de Balaam, ya que su asno vio más claramente que él mismo. Otros, que perciben esta glosa como demasiado pobre, la exponen por *antifrasis,* Cuyo ojo estaba abierto; pero, como esta interpretación también es antinatural, no tengo ninguna duda de que él dice que sus ojos estaban ocultos, porque en su visión secreta tienen más que poder humano. (167) Porque David usa la palabra para significar misterios, cuando dice:

"Me has manifestado lo oculto (168) de la sabiduría". (Salmos 51: 6.)

A menos que, quizás, podamos preferir que se le llamara el hombre de los ojos ocultos, por despreciar todas las cosas humanas y por ser alguien con quien no hay respeto por las personas; la primera interpretación, sin embargo, es la más adecuada. Y ciertamente, cuando agrega inmediatamente después, el oyente de “las palabras de Dios, que tuvo la visión del Todopoderoso”, debe tomarse de manera expositiva. En el mismo sentido es lo que se agrega en conclusión: "El que cae (169) y se le abren los ojos"; porque la exposición que algunos dan, de que su mente estaba despierta mientras dormía en relación con su cuerpo, es inverosímil; y hay una mansedumbre en la opinión de quienes la refieren a la historia anterior, donde se registra que, después de que Balaam cayó debajo del asno, sus ojos se abrieron para ver al ángel (cap. 22:31). por tanto, a los profetas les dice que se postró para recibir sus visiones; porque a menudo leemos que los profetas se postraron, o perdieron su fuerza, y yacían casi sin vida, cuando Dios se reveló a ellos; porque así le agradó a Dios derribar a sus siervos como a la carne, para elevarlos sobre el mundo, y vaciarlos de sus propias fuerzas, a fin de llenarlos de virtud celestial.

VERSÍCULO 5

5. ¡ *Qué bonitas son tus tiendas, oh Jacob!* La condición interna de prosperidad de la que disfruta el pueblo se describe mediante diversas similitudes entre sí y que expresan lo mismo. Los compara con valles y jardines bien regados , y luego con árboles que se volvieron suculentos por la abundancia de humedad, y finalmente con campos cuyas semillas absorben la grasa de las aguas. La palabra que traducimos " *valles se* extienden", algunos prefieren traducir "arroyos"; y la palabra hebrea significa ambos; pero el curso de las metáforas requiere que los valles sean más bien entendidos. Por la misma razón, he dado la traducción "aloe-trees"; porque, aunque la palabra אהלים *ohelim, a* menudo significa “tabernáculos”, no tengo ninguna duda de que aquí se refiere a árboles, para corresponder con lo que sigue en cuanto a los cedros. Se les llama árboles "que el Señor plantó", porque sobrepasan

el crecimiento ordinario de la naturaleza en su peculiar excelencia y exhiben algo más noble que el efecto del trabajo y la habilidad humanos.

En la semejanza final, los intérpretes se han equivocado, en su opinión. Algunos lo traducen, "Su simiente (*es*) muchas aguas"; otros, "sobre muchas aguas"; pero (170) la traducción literal que he dado es mucho mejor, es decir, que él es como un campo rico y fértil, cuya semilla está empapada en mucha agua.

Hasta ahora Balaam ha estado hablando de la bendición de Dios, que enriquecerá al pueblo con abundancia de todas las cosas buenas.

VERSÍCULO 7

7. *Y su rey será más alto que Agag*. Ahora comienza a extenderse sobre su prosperidad exterior, es decir, que el pueblo de Israel será poderoso y floreciente, y estará dotado de un espíritu guerrero para resistir.los asaltos de sus enemigos; porque no sería suficiente que abundaran en todas las bendiciones, a menos que también se agregue la capacidad de defenderlas. De ninguna manera es una conjetura probable que él hable de Saúl, quien hizo prisionero a su rey, Agag, en la batalla con los Amalecitas; pero su opinión es la más acertada, quienes suponen que este era un nombre común a todos los reyes de esa nación. Por lo tanto, la intención de Dios era declarar la superioridad de su pueblo escogido sobre los amalecitas; ni debemos sorprendernos de que se vean así llevados a un antagonismo especial con ellos, no solo porque eran los enemigos constantes de Israel, sino porque su poder era entonces excesivamente grande, como veremos muy pronto: “Amalec fue el primero de naciones ”, etc. (versículo 20.)

Aunque durante mucho tiempo no hubo rey en Israel, todavía no es absurdo el hecho de que la mancomunidad deba ser designada con el nombre de *"rey"* y *"reino";* especialmente porque Dios había pospuesto la plena realización de su gracia hasta el momento del establecimiento del reino. Por lo tanto, en esta profecía, Balaam, por muy poco que pudiera haber sido consciente de ella, abrazó el tiempo de David; y en consecuencia predijo cosas que solo se cumplieron en

Cristo, en quien se fundó la adopción.

Lo que sigue ya ha sido expuesto, a saber, que Dios, al liberar a su pueblo, había dejado claro que quería que permanecieran a salvo y para siempre; y que Él pudo hacer que esto sucediera.

VERSÍCULO 9

9. *Bienaventurado el que te bendice.* Este modo de expresión significa que los israelitas fueron elegidos por Dios, en estos términos, que Élcontabilizaría como conferido a Sí mismo cualquier daño o beneficio que pudieran recibir. Tampoco hay nada nuevo en esto, que Dios debería declarar que sería enemigo de los enemigos de Su Iglesia; y, por otro lado, una amiga de sus amigas, lo cual es muestra del gran favor con que la mira. Por eso, sin embargo, se nos enseña que todos los buenos oficios que se realicen para con la Iglesia se confieren a Dios mismo, quien los recompensará fielmente; y, al mismo tiempo, que los creyentes no pueden ser heridos sin que Él los vengue. Él dice; "El que os toca, toca a la niña de mis ojos". (Zacarías 2: 8.) Si alguien objetara que el mismo Balaam no fue recompensado, aunque bendijo al pueblo, la respuesta es sencilla, que no era digno de ningún elogio, que de ninguna manera estaba dispuesto a favorecer a la gente de su por voluntad propia, y por puro y generoso sentimiento; pero que fue arrastrado a la fuerza en una dirección a la que no estaba dispuesto a ir. Mientras tanto, este punto permanece inquebrantable, que quienquiera que haya contribuido con sus labores para el bienestar de la Iglesia y haya sido sus fieles ayudantes, será partícipe seguro de la bendición que aquí se promete.

VERSÍCULO 10

10. *Y la ira de Balac se encendió contra Balaam.* Si la obstinación de los impíos no se vence, para que se sometan a Dios, cuando Él somete sus concupiscencias bajo el yugo, es necesario que, cuando estén aún más presionados, sean llevados a la pasión. Así, ahora, Balac, después de murmuraciones y protestas, estalla en una ira impetuosa, y rechaza y ahuyenta con reproches de su presencia a Balaam, a quien hasta ese momento había estado tratando de engatusar. Porque, cuando se

golpea las manos, es porque ya no puede reprimirse. Está especialmente indignado, porque Balaam no ha dudado libre y abiertamente en dar testimonio de la bendición de los hijos de Israel,contra quien estaba tan lleno de odio. Porque nada es más irritante para los reyes que cuando ven a los particulares con respecto a su presencia al menos sin alarmarse. Puesto que decide no dar recompensa al profeta desfavorable y mal interpretado, echa la culpa a Dios, no sea que él mismo incurra en descrédito por ello, como si fuera antiliberal. Y, de hecho, lo que dice es cierto, que Dios había apartado a Balaam de la honra; sin embargo, impía y, por así decirlo, con reproche, echa la culpa a Dios y, de hecho, lo acusa de ser la causa del incumplimiento de su promesa.

Versículo 12

12. *Y Balaam dijo a Balac.* Balaam dice la verdad, en verdad, pero con mal espíritu, como hemos visto: porque se excusa con servilismo (171) a Balac, de que no dependía de él mismo que no cumplió con sus deseos, sino que Dios había se interpuso en el camino. Porque se entristece por la pérdida de su recompensa; y no importa cuán grandiosamente pueda declarar sobre la supremacía de Dios, todavía significa que ha actuado por compulsión antes que haber ejecutado voluntariamente lo que se le ordenó. Por "la palabra *(sermoném)* de *Jehová",* (172) se refiere no solo a Su decreto, sino a lo que le había sido dictado, y que todavía habría deseado mucho alterar; pero indica que estaba obligado por el poder del Espíritu a declarar, incluso en contra de su propia voluntad, cualquier revelación que recibiera. Por tanto, la palabra "haz" se refiere a su lengua, o su encargo como profeta; ya que Balak no lo había contratado para realizar ningún acto manual, sino solo para herir a la gente con sus palabras. La palabra "corazón" (173) se contrasta con la revelación del Espíritu; porque se dice que los impostores hablan desde su propio corazón, cuando usan falsamente el nombre de Dios para cubrir sus propias invenciones. Por lo tanto, declara que no tenía la libertad de hablar "de su propio corazón", porque era el ministro del Espíritu.

Versículo 14

14. *Y ahora, he aquí, voy a mi pueblo.* Dado que aquí no se menciona expresamente el consejo que dio, (174) es opinión de algunos que su discurso está inconcluso, y suponen que se refirió al consejo astuto, tan destructivo para el pueblo, que a continuación se relatará; *es decir,* que las mujeres moabitas se prostituyan. Otros más bien imaginan que Balaam le aconsejó a Balac que descansara en silencio, ya que la prosperidad de los israelitas no haría daño a los moabitas durante su vida. Yo, sin embargo, lo tomo simplemente para enseñar, o para amonestar lo que sería para su beneficio. Por lo tanto, elogia su profecía para que Balaam se someta voluntariamente a ella. Sin embargo, cuando habla de los "últimos días", significa que no había motivo para que Balak mismo temiera o se angustiara; ya que el castigo de su nación sería aplazado por mucho tiempo. Mientras tanto, vemos lo que Balak había ganado con su problema; porque, mientras que hasta ahora solo había escuchado bendecir al pueblo de Israel, no se ve obligado a escuchar lo que es más doloroso aún, a saber, la ruina de su propia nación. Ésta es la recompensa de los que luchan contra Dios.

Versículo 15

15. *Balaam hijo de Beor ha dicho.* En cuanto se disponía a tratar los asuntos más importantes, no en vano renueva su prefacio, con el fin de obtener más autoridad para su profecía: y aunque no fue sin ambición que proclamó estos magníficos títulos, todavía no podemos duda, sino que Dios ratificaría por medio de ellos lo que había decidido entregar por boca del profeta. Era requisito que este hombre indigno, cuya doctrina hubiera sido despreciable de otro modo: fuera señalado por indicaciones divinas; y así fue que asumió un carácter que no poseía, yatribuyó a sí mismo lo que sólo pertenece a los verdaderos profetas. Ya he explicado antes cómo se habla del ojo abierto y del ojo cerrado en el mismo sentido, aunque por diferentes razones: porque él llama al ojo "oculto", como percibiendo las cosas secretas de las tinieblas, que son incomprensibles para el sentido humano; pero reclama para sí mismo "ojos abiertos", en el sentido de que contempla, por visión profética, lo que está a punto de decir, como si negara que iba a hablar

de cosas que eran oscuras y apenas inteligibles para él.

Versículo 17

17. *Lo veré, pero no ahora.* (175) Aunque los verbos están en tiempo futuro, se usan para el presente; y nuevamente, el pronombre *él* designa a alguien que aún no ha sido mencionado; y este es un uso bastante común con el hebreo, especialmente cuando se refiere a Jerusalén, o Dios, o algún hombre muy distinguido. El pariente, por lo tanto, se pone aquí κατ ἐξοχὴν para el antecedente: y aunque no puede haber ninguna duda de que aludió al pueblo de Israel, sigue siendo una cuestión de si designa la cabeza o el cuerpo entero; sobre qué punto no hago mucha discusión, ya que sustancialmente es lo mismo.

La razón por la que Balaam pospone sus profecías a un período lejano, es para brindarle consuelo a Balac, pues, en la medida de lo posible, busca evitar su mala voluntad, y por eso le asegura que, aunque denuncia el mal, no era de temer en un período temprano, ya que se trata de cosas que aún estaban lejos.

La segunda cláusula debe restringirse indiscutiblemente a la cabeza del pueblo, denominada metafóricamente “Estrella”, y luego expresamente referida sin figura; porque esta repetición es común con los hebreos, por lo que particularizan la misma cosa dos vecesterminado. Seguramente no quiere decir nada más con "el cetro", excepto lo que había indicado con la "estrella"; y así conecta la prosperidad de la gente con el reino. De ahí que entendamos que su estado no fue perfecto hasta que comenzó a ser gobernado por la mano de un rey. Porque, dado que la adopción de la familia de Abraham se basó en Cristo, solo brillaron chispas de la bendición de Dios hasta que su brillo completo se manifestó en Cristo. Debe observarse, por tanto, que cuando Balaam comienza a profetizar de la gracia de Dios hacia el pueblo de Israel, nos dirige de inmediato al cetro, como si fuera el espejo verdadero y seguro del favor de Dios. Y, de hecho, Dios nunca se manifestó como el Padre de este pueblo excepto por Cristo. Admito, en verdad, que existieron algunos comienzos en la persona de David, pero estaban muy lejos de exhibir la plenitud de la realidad: porque la gloria de su reino no era duradera, es más, su principal dignidad fue

rápidamente dañada por la rebelión de las diez tribus, y finalmente se extinguió por completo; y cuando el poder de David estaba en su apogeo, su dominio nunca se extendió más allá de las naciones vecinas. La salida de la estrella y el cetro, por lo tanto, de la que Balaam habla explícitamente, se refiere a Cristo; y lo que leemos en el Salmo se corresponde con esta profecía;

"El Señor enviará el cetro (176) de tu fuerza desde Sion". (Salmos 110: 2.)

De ahí se sigue que la bendición de la que habla Balaam desciende incluso a nosotros; porque, si la prosperidad del pueblo antiguo, su descanso, su gobierno bien ordenado, su dignidad, seguridad y gloria procedían del cetro como su fuente pura, no hay duda de que Cristo con su venida logró todas estas cosas. más plenamente para nosotros.

La destrucción de la nación de Moab se agrega como un complemento de el Reino. Y primero, de hecho, Balaam declara que "sus príncipes serán traspasados". Si alguien prefiere leer sus “esquinas”, (177) la expresión es metafórica, lo que implica que el Cetro atravesará sus municiones o destruirá lo que pueda parecer más fuerte. No dudo que lo mismo se confirma en lo que se dice de los hijos de Sheth ”; para quienes lo toman en general para toda la raza humana, (178) arrebatan violentamente el texto por su glosa. Balaam se refiere a las naciones vecinas; y, cuando en el siguiente versículo pasa a especificar Edom, agrega el monte Seir a modo de explicación. Dado que la forma de las dos oraciones es idéntica, es probable que los hijos de Sheth sólo se refieran a los moabitas. Aún así, surge la pregunta de por qué Balaam atribuye a una sola nación lo que era común a todos, ya que todos los que eran descendientes de Sheth obtuvieron igualmente su origen de Noé. Algunos piensan que se jactaron de esta ascendencia para disimular su vergüenza, porque sabemos que el fundador de esta nación surgió de una conexión incestuosa. Pero se me ocurre otra razón más satisfactoria, a saber, que se jactaban, como los amalecitas, de la extrema antigüedad de su raza; puesto que, por tanto, deseaban ser contados entre las naciones más antiguas, no será improbable que por esta denominación irónica

su vanagloria fuera reprobada. Sin embargo, pudo haber sido el caso de que alguno de los descendientes de Moab fuera distinguido por este nombre. Sin embargo, como he dicho últimamente, los moabitas y los edomitas fueron sometidos por David, porque así David celebra con justicia sus triunfos sobre ellos,

"Moab es mi vasija; sobre Edom echaré mi calzado "(Salmos 60: 8 ;)

pero luego fue simplemente tipificado, lo que Cristo finalmente cumplió, al reducir bajo Su dominio a todas las naciones adversas y hostiles. Por eso se dice que "destruirá al que quede de las ciudades" , *es decir,* todos los enemigos a los que encuentre incorregibles.

VERSÍCULO 20

20. *Y cuando miró a Amalec.* Este pueblo ya había sido destinado a la destrucción por un decreto divino; pero lo que Dios había declarado antes, aquí es ratificado nuevamente por Moisés. Aunque la venganza, que Dios estaba a punto de tomar, permaneció dormida durante muchas edades, finalmente se demostró experimentalmente que Dios no había amenazado en vano. Pero, si bien es cierto que fueron destruidos por Saúl, de todos modos aprendemos de la historia que algunos aún sobrevivieron y volvieron a habitar su tierra. Por lo tanto, para llegar al cumplimiento completo de esta profecía, debemos acercarnos a Cristo, cuyo reino es la destrucción eterna de todos los impíos. Pobre e insatisfactoria es la opinión de algunos comentaristas (179) que piensan que Amalek es llamado "la primera de las naciones", porque primero tomaron las armas contra Israel y se encontraron con ellos para evitar su avance. Más bien, se reprendió indirectamente el orgullo de Amalek, porque afirmaban superioridad sobre otras naciones, y esto en razón de su antigüedad, como si hubieran sido creados junto con el sol y la luna. Entonces, hay una clara comparación entre este noble origen y la matanza que les esperaba al final.

VERSÍCULO 21

21. *Y miró a los ceneos*. Todavía no me he referido al sentido en el que se dice que Balaam *vio a* los ceneos, así como a las otras naciones; y ahora, también, debería abstenerme de hacerlo, si algunos no lo atribuyeran a una visión profética, en cuya opinión no puedo estar de acuerdo: porque Moisés relata como una cuestión de historia que Balaam volvió su rostro en las direcciones en las que respectivamente vivieron. : y, aunque en realidad no vio a la gente, la vista del lugar en el que habitaban era suficiente para el propósito de la profecía.

Por los ceneos entiendo a los madianitas, que eran vecinos de los amalecitas; porque es completamente irrazonable referir el nombre a los descendientes de Jetro. Aún no habían transcurrido cuarenta años desde que Jetro había dejado a su hijo con Moisés; y la suya era sólo una pequeña familia en el desierto de Madián, mientras que aquí se hace mención de un pueblo ya celebrado. Balaam, por tanto, designa por *sinécdoque a* los madianitas, y los dedica también al castigo que merecían. De esto, Gedeón fue en cierta medida ministro y verdugo, cuando derrotó a su inmenso ejército con trescientos hombres; y su victoria se celebra en Salmos 83:11 e Isaías 9: 4 . Es probable que su poder se haya roto en ese momento.

VERSÍCULO 22

22. *Hasta que Asur te lleve cautivo*. Es una construcción dura y antinatural aplicar esto a los ceneos; y la mayoría, de hecho, está de acuerdo en que debe remitirse a los israelitas; sin embargo, difieren en cuanto al significado de la misma, porque algunos lo toman afirmativamente, que los ceneos deberían ser destruidos, hasta que los asirios conquistaran a los israelitas y se los llevaran cautivos; algunos, sin embargo, lo toman como interrogativo, (180) como si fuera una exclamación abrupta: ¿Hasta cuándo Asur te mantendrá cautivo? Así conciben se indica el exilio prolongado del pueblo. Indudablemente, el propósito del Espíritu era mostrar, a modo de corrección, que su prosperidad, antes mencionada, se mezclara con pesadas aflicciones: porque la esclavitud es cosa amarga, y el destierro aún peor. De ahí que deducimos que, aunque la Iglesia es bendecida por Dios, todavía lo es de tal manera que no dejará de estar expuesta a diversas

calamidades. El interrogatorio, por tanto, será más apropiado.

Versículo 24

24. *Y los barcos vendrán de la costa de Chittim.* Es incuestionable que la palabra Chittim se usa a veces para los griegos. Algunos, de hecho, imaginan que sólo a los macedonios se les llama estrictamente con este nombre; Sin embargo, es evidente que se aplica generalmente a toda Grecia. Pero como los países más allá del mar no eran tan conocidos por los judíos como para permitirles distinguirlos, las Escrituras a veces transfieren este mismo nombre a Italia. Sin duda en Daniel, (Daniel 11:30 ,) "las naves de Chittim" deben tomarse por las de Italia o Roma; (181) porque el ángel allí predice que vendrían las naves de Quitim, que vencerían y frustrarían los esfuerzos de Antíoco; que fue claramente llevado a cabo por la misión de Popilius. Con respecto al presente pasaje, en primer lugar, los griegos bajo Alejandro afligieron tanto a Judea como a Asiria; y luego siguió otra aflicción a manos de los romanos. Sin embargo, dado que Balaam ha comenzado a profetizar sobre el reino de Cristo, es probable que los romanos estén incluidos junto con los griegos. Pero de ahí percibimos más claramente, lo que he advertido últimamente, que los hijos de Dios no están tan exentos de los males comunes como para no involucrarse a menudo en ellos de manera promiscua con los incrédulos, como si sus condiciones fueran precisamente idénticas. Aunque los hebreos se colocan a la par con los asirios como sus compañeros en la desgracia, todavía se agrega un consuelo, *es decir,* que los asirios también perecerán como Quitim, cuando han perseguido a la Iglesia.

Lo que Moisés agrega en conclusión, es decir, que Balaam regresó a su pueblo, y Balac también fue a su lugar, tiende al elogio de la gracia de Dios, ya que Él disipa los malos consejos de los impíos como nubes y derriba sus maquinaciones; incluso cuando Moisés conmemora en otros lugares esta peculiar bendición de Dios. (182) Miqueas también celebra esto entre otras misericordias divinas:

"Pueblo mío, (dice él) recuerda ahora lo que consultó Balac rey de Moab, y lo que Balaam hijo de Beor le respondió", etc. (Miqueas 6:

5).

La suma es que los enemigos del pueblo elegido se fueron deshonrados sin lograr su propósito, ya que Dios los confundió.



Números 25

Verso 1

1 *Israel se quedó en Sitim.* De esta narrativa aprendemos con certeza que la gente no era más capaz de soportar la prosperidad que la adversidad. Hasta ahora, agotados por la fatiga o impacientes por la abstinencia y el hambre, a menudo se habían rebelado contra Dios; ahora, cuando han entrado en una tierra habitable y descansan en medio de campos fértiles, se sienten incitados por sus moradas más cómodas y su modo de vida más placentero, a la lascivia y la complacencia de los deseos inmundos. Moisés relata cómo, cuando habían cedido a su lujuria, cayeron al mismo tiempo en la prostitución y la idolatría. Pronto veremos que esto surgió del consejo de Balaam, que los moabitas debían prostituir a sus mujeres con los israelitas, a fin de seducirlos con sus halagos a la adoración impía. Balaam había aprendido por experiencia que el favor de Dios era una salvaguardia invencible para proteger al pueblo de todo daño. Por lo tanto, inventa un plan mediante el cual pueden destruirse a sí mismos, no solo privándose de la protección de Dios, sino también provocando su ira contra ellos. Entonces, con este abanico, Balaam avivó el fuego, que impulsó a estos pobres infelices, inflamados por la lujuria ciega, a otro crimen, por el cual podrían despertar contra sí mismos la enemistad de Dios. En consecuencia, Pablo, refiriéndose a esta historia, nos informa que el castigo, que se mencionará de inmediato, les fue impuesto por fornicación. (1 Corintios 10: 8.) Porque, aunque fue el plan de Dios vengar la violación de Su adoración, todavía esapropiado examinar el origen y la fuente del mal. Así como, si un borracho ha matado a una persona, el asesinato será imputado a su embriaguez, así Pablo, viendo a los israelitas impulsados por la fornicación a la idolatría, nos presenta el castigo como advertencia para disuadirnos de la fornicación, que era la causa principal de su castigo y los medios

de su corrupción. Entonces, dado que la caída de un pecado a otro es tan fácil, aprendamos a estar más alerta, no sea que Satanás nos enrede en sus trampas. Observemos también que se nos acerca poco a poco para atraparnos. Las doncellas moabitas no solicitaron inmediatamente a los israelitas que adoraran a sus ídolos, sino que primero los invitaron a sus banquetes, y así los tentaron a la idolatría; pues, si al principio se hubiera mencionado el culto a los ídolos, tal vez se hubieran estremecido ante la atrocidad del crimen, al que se dejaron engañar gradualmente. Ahora bien, estar presente en una fiesta que se celebraba en honor de dioses falsos, era una especie de renuncia indirecta al Dios verdadero; y cuando se sintieron atraídos hasta ese momento, dejaron a un lado toda vergüenza y se abandonaron a ese acto extremo por el cual transfieren el honor debido sólo al único Dios verdadero, a deidades falsas e imaginarias.

VERSÍCULO 3

3. *E Israel se unió a Baal-peor.* Moisés amplifica su crimen con esta expresión, que se unieron al ídolo en una alianza impía; y así alude a esa santa unión por la cual Dios se había conectado con el pueblo, y los acusa de fe quebrantada y rebelión inicua. Sin embargo, es probable que el pueblo no se sintiera impulsado por la superstición, sino atraído por las artimañas de las mujeres para ofrecer adoración a los ídolos que despreciaban. Sin embargo, se nos cuenta cómo Dios declaró que estaban "unidos" al ídolo, que simplemente pretendían adorar, para cumplir con los deseos impíos de las mujeres. Por tanto, por tanto, estaSe puede recibir instrucción de que cuando nos apartamos de la religión pura, de alguna manera nos conectamos con los ídolos, para unirnos en un solo cuerpo con ellos y conspirar para renunciar al Dios verdadero.

Baal era entonces el nombre general de casi todos los ídolos; pero todo epíteto se agrega al ídolo de los moabitas, tomado del monte Peor; tampoco parece que tengamos que ir en busca de otra etimología, ya que recientemente se ha mencionado el nombre de esta montaña. Se basaba en el mismo principio que en el papado, cuando nombran a sus Marías por lugares particulares (183) donde se adoran

las estatuas más famosas.

Versículo 4

4. *Y el Señor le dijo a Moisés.* A menudo hemos visto antes cómo Dios ejecutó sus juicios por su propia mano, como si los lanzara del cielo; Ahora impone este oficio a Moisés, aunque es evidente por el contexto que no fue designado para ejecutarlo solo, sino que los otros jueces estaban asociados con él; porque de inmediato se sigue que Moisés les confió el mismo cargo, y así, lo que era oscuro, debido a la brevedad con la que está escrito, se expresa más claramente. En cualquier caso, fue un juicio notable de Dios mismo, aunque empleó a hombres como ministros. Pablo tampoco nos exhorta en vano (184) con este ejemplo a tener cuidado con la fornicación.

El modo del castigo, sin embargo, fue diverso, porque las clases inferiores fueron asesinadas (por pestilencia), pero los líderes fueron colgados en la horca, para que la vista pudiera despertar más terror; porque por "los jefes del pueblo" se refiere a los de mayor reputación, cuya ignominia debe haber sido más notable, porque los ojos detodos los hombres están generalmente sobre los grandes y nobles. De ahí que también incurran merecidamente en el castigo más severo, porque las personas oscuras hacen menos daño con su ejemplo, ni sus actos son tan generalmente objetos de imitación. Por lo tanto, los que son estimados tengan cuidado de no provocar a otros a pecar con sus malas acciones, porque, en proporción a la preeminencia de cada hombre, menos excusa merece. Otros lo interpretan de manera diferente, como si a Moisés se le ordenara traer a los príncipes para dar su sentencia contra los criminales; así, por el pronombre “ellos” entendían a quien debía ser condenado; pero es poco probable que se ahorcara a tanta multitud y, por tanto, no dudo que se haga referencia a su peculiar castigo.

Versículo 6

6. *Y he aquí, vino uno de los hijos de Israel.* Moisés relata aquí un caso que fue repugnante y detestable más allá de otros. No hay duda de que muchos, en medio de un libertinaje tan flagrante como el que había

prevalecido en general desde hacía algún tiempo, habían llenado el campamento de diversas ofensas escandalosas; pero había algo peculiarmente enorme en la atrocidad de este acto, en que este impío despreciador de Dios insultaba desenfrenadamente tanto a Dios como a los hombres entre las lágrimas y los lamentos de todos, como si triunfara sobre toda vergüenza y pudor. Ante el tabernáculo lloraba la multitud, es decir, todos los piadosos que temblaban ante la idea de la calamidad inminente, pues estaban plenamente convencidos de que este libertinaje, acompañado de idolatría y sacrilegio, no quedaría impune; mientras tanto, este hombre abandonado se apresura hacia adelante y, burlándose de sus lágrimas, conduce a su ramera en procesión por así decirlo. No es de extrañar, por tanto, que Dios haya ejercido tanta severidad cuando las cosas habían llegado a este extremo. Pero hay que observar que el orden de la historia se invierte, ya que no es creíble que, después de laLos jueces habían comenzado a desempeñar sus funciones, tal iniquidad debía cometerse. Pero esta narración se inserta así, para que sea más evidente cuán necesario fue proceder rápidamente a un severo castigo, ya que de otro modo hubiera sido imposible aplicar un remedio a tiempo a un mal tan desesperado.

Versículo 7

7. *Y cuando Finees, hijo de Eleazar*. Se celebra la valentía de Finees, quien, mientras los demás vacilaban, inflamados de santo celo, se apresura a infligir castigo. Por tanto, el atraso de los demás se condena implícitamente, aunque sus lágrimas fueron dignas de alabanza; pero, como estaban casi aturdidos por el dolor, su virtud no era apreciada por todos los defectos. Y ciertamente, mientras el libertinaje aún desenfrenado de la gente estaba echando espuma como un mar tempestuoso, no podemos sorprendernos de que las mentes de los buenos estuvieran total o parcialmente incapacitadas. De ahí el celo de Finees más distinguido, cuando no dudó en provocar a tantas personas inútiles y malvadas enfurecidas por su lascivia. Si algún objeto traspasó los límites de su vocación, cuando agarró la espada con la que Dios no lo había armado, para infligir la pena capital, la respuesta es

obvia, que nuestra vocación no siempre se limita a su oficio ordinario, por cuanto como Dios a veces requiere actos nuevos e inusuales de Sus siervos. Como sacerdote, no era oficio de Finees castigar el crimen, sino que fue llamado por la inspiración especial de Dios, para que, en su capacidad privada, tuviera al Espíritu Santo como guía. Estas circunstancias, en efecto, no deben considerarse como un ejemplo, de modo que pueda establecerse una regla general a partir de ellas; aunque, al mismo tiempo, Dios conserva su derecho libre de nombrar a sus siervos por privilegio para actuar en su nombre como mejor le parezca. El juicio de Dios sobre este caso puede ciertamente inferirse de su aprobación, por lo que podemos argumentar correctamente que Finees estaba bajoSu propia guía, ya que inmediatamente después declaró que estaba complacido con el acto, como también se dice en el Salmo 106: 30.

Ahora bien, si algún particular, en su absurdo celo, se encarga de castigar un crimen similar, en vano se jactará de ser un imitador de Finees, a menos que esté completamente seguro del mandato de Dios. Por tanto, tengamos siempre presente la respuesta de Cristo, por la cual refrenaba a sus discípulos, cuando deseaban, como Elías, orar para que los que no los habían recibido fueran destruidos por fuego del cielo: "No sabéis de qué espíritu sois ". (Lucas 9:54 .) Por lo tanto, para que nuestro celo sea aprobado por Dios, debe ser templado por la prudencia espiritual y dirigido por Su autoridad; en una palabra, el Espíritu Santo debe ir antes y dictar lo que es correcto.

Versículo 9

9. *Y los que murieron en la plaga*. Pablo, cuando dice que sólo murieron veintitrés mil, parece diferir de Moisés; pero sabemos que no siempre se observa la cuenta exacta de los números, y es probable que murieron *alrededor de* veinticuatro mil. Pablo, por tanto, restó mil y se contentó con el número menor; (185) de donde, sin embargo, podemos percibir cuán severo y terrible fue el castigo, enseñándonos a cuidarnos de provocar a Dios con la fornicación. Porque, así como es algo monstruoso que una multitud tan grande haya sido infectada por este pecado repugnante y vergonzoso, así se nos presenta el terrible

juicio de Dios contra los adúlteros y fornicarios. Ya hemos visto que, aunque fueron culpables de una rebelión perversa, el castigo se atribuye justamente a su lujuria, que los impulsó a la idolatría.

VERSÍCULO 10

10. *Y el Señor habló a Moisés*. En estas palabras Dios hace parecer que Él fue el autor de la muerte (de Zimri y Cozbi;) (186) no solo porque así fue propiciado hacia el pueblo, sino porque Él llama suyo el celo de Finees. (187) Sin embargo, concordará igualmente bien si lo tomamos activa o pasivamente, es decir, que Finees estaba inflamado de celo por vindicar la gloria de Dios, o que asumió el celo de Dios mismo. Cualquiera que sea su preferencia, Dios se refiere a sí mismo lo que hizo Finees. Cuando declara que fue apaciguado por el castigo infligido, no imaginemos que hubo una satisfacción meritoria, por la cual los papistas fingen que sus castigos son redimidos ante Dios. Porque aunque los justos castigos del pecado son sacrificios de olor grato, de ninguna manera son expiaciones para reconciliar a Dios. Además, no se trata aquí de compensación, pero lo que se quiere decir es que fue un medio de apaciguar a Dios, cuando la impiedad del pueblo que, por así decirlo, había avivado Su ira en una llama, fue reprimida por este corrección severa. Así, en el Salmo 106: 0 , la expiación no se atribuye al acto de Finees, sino solo a su oración, (188) porque, en derecho de su sacerdocio, había intercedido humildemente por el pueblo. Al mismo tiempo, la afirmación de Pablo es cierta, que no son juzgados por Dios los que se juzgan voluntariamente a sí mismos (1 Corintios 11:31), ya que, por su penitencia, de alguna manera impiden este juicio.

Se promete un sacerdocio perpetuo a Finees como recompensa. Si tiene algún objeto, que así no obtuvo nada nuevo, ya que, de acuerdo con el imperio de la ley, fue el sucesor indudable de su padre, respondo, que no es extraño que lo que Dios ya había prometido libremente, Él declara que dará como recompensa. Por lo tanto, lo que se le había prometido a Abraham antes del nacimiento de Isaac, se repite nuevamente después de que estuvo preparado para sacrificarlo (Génesis 22:16). :) "Por cuanto hiciste esto, y no detuviste a tu hijo",

por tanto, "con bendición te bendeciré, y en tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra". Además, el privilegio de un solo individuo no está simplemente en cuestión aquí, sino que se refiere a una sucesión perpetua, como si Dios hubiera prometido que su posteridad nunca fallaría. Y ciertamente, el cambio que tuvo lugar al comienzo del reinado de Salomón, no es repugnante a esta promesa, porque probablemente se puede inferir que Sadoc, no menos que Abiatar, era de la raza de Finees. Este pacto se llama un "pacto de paz", porque seguramente se establecería; en consecuencia, se puede traducir correctamente, "Mi pacto en paz". En todo caso, indica prosperidad, como si hubiera dicho que Finees, junto con su posteridad, debería desempeñar prósperamente el oficio sacerdotal.

Versículo 14

14. *Ahora el nombre del israelita*. Así como la memoria de los justos es bendecida, también fue justo que el autor de este vil pecado fuera condenado a la infamia perpetua. Sin embargo, se desprende del hecho de que una parte de la deshonra fue arrojada sobre toda la tribu, cuán grande fue para Dios esta enorme enormidad. Porque aunque la tribu de Simeón no está realmente involucrada aquí en el cargo de participar en el pecado, sin embargo, todos están marcados con la marca común de la ignominia por su humillación, para que cada uno de ellos pueda aprender a corregir severamente a quienquiera que esté entre sus miembros. parientes que puede considerar ofensivos, y de ninguna manera alentar sus vicios, si desea hacer crédito al fundador de su raza. (189) Está registrado que tanto Zimri como la mujer madianita eran de familias nobles y principales, no solo para que se nos enseñe que el juicio de Dios no hace acepción de personas (ἀπροσωπόληπτον), en el sentido de que no escatima en rango, sino también que cuanto más alto pueda estar una persona posición, mayor es la desgracia a la que está expuesto si se comporta de manera deshonrosa, ya que su misma dignidad hace que las acciones de los hombres sean más notorias.

Debido a que se dice que la casa paterna de la ramera estaba en Madián, algunos conjeturan que ella nació en la tierra de Moab, o, en

todo caso, se crió allí entre sus parientes maternos; pero, como el asunto no es importante, lo dejo indeciso.

Versículo 17

17. *Veja a los madianitas y golpéalos.* En vista de que Dios constantemente prohíbe a su pueblo tomar venganza, es sorprendente que el pueblo de Israel ahora sea instigado a hacerlo; como si ya no estuvieran más que dispuestos a ello. Debemos tener presente, sin embargo, que dado que Dios, que es el justo vengador de toda maldad, a menudo se vale de los instrumentos de los hombres y los constituye en legítimos ministros para el ejercicio de su venganza, no debe ser condenado del todo sin excepción. pero sólo la venganza a la que los hombres mismos son impulsados por las pasiones carnales. Si alguien resulta herido, enseguida se deja llevar al deseo de venganza por el estímulo de su propia herida privada; y esto es manifiestamente incorrecto: pero si una persona es inducida a infligir castigo por un celo justo y bien regulado hacia Dios, no es su propia causa, sino la de Dios lo que emprende. Dios, por tanto, no quiso dar rienda suelta a la ira de su pueblo, para pagar a los madianitas como merecían en la violencia de su impulso; pero los armó con su propia espada para castigarlos; como si hubiera declarado que había una causa justa para su guerra, y que no debían temer la acusación de crueldad, si exterminaban a enemigos tan detestables. Porque, aunque Balaam solo había imaginado esta trampa, la culpa aún recae sobre todo el pueblo. Mientras tanto, el castigo de los moabitas esretrasado, aunque aparentemente habían infligido el daño más grave. Debido a que aquí no aparece ninguna buena razón por la que Dios deba soportar misericordiosamente a una nación, mientras se apresura rápidamente al castigo de las demás, aprendamos a considerar sus juicios con reverencia y a no presumir de discutirlos más allá de lo legal. Baste saber que la guerra fue justamente declarada contra los madianitas, porque no fue su culpa que Israel no fuera arruinado por su impía inicua. (190)



NÚMEROS 26

VERSO 1

1. *Y sucedió después de la plaga*. Este es el segundo *censo* que leemos de haber sido realizado por Moisés; sin embargo, es fácil percibir, por Éxodo 38: 0 , que era al menos el tercero; aunque es más probable que, ya sea anualmente o en momentos determinados, los que habían llegado a la edad de veinte dieran su nombre. Aún así, no se pudo obtener el número de personas, a menos que también hubiera una comparación de las muertes. Esto, en todo caso, es incontrovertible, que los que habían crecido hasta la edad adulta fueron contados tres veces en el desierto, porque reunimos tanto del pasaje que tenemos ante nosotros, ya que se dice en el cuarto versículo que se hizo esta inscripción " como Jehová lo había mandado a Moisés ya los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto "; de donde está claro no sólo que siguieron como su regla la costumbre establecida desde el principio, sino que el *censo* del pueblo fue tomado nuevamente, como había sido en el desierto del Sinaí. De ahí se puede hacer nuevamente una conjetura probable, que, desde el momento en que salieron de allí, nada similar había ocurrido en el intervalo. Porque Moisés registra cuántos talentos se recolectaron del tributo del pueblo, y menciona su número, es decir, 603,550 (191) y luego agrega, cuando trasladaron su campamento desde el monte Sinaí, cómo se tomó el *censo de* acuerdo con las normas de Dios. mando; pero paso este tema más rápidamente, como ya se ha hablado en otra parte. (192)

Veamos ahora con qué objetivo deseaba Dios contar a su pueblo antes de conducirlo a la posesión de la tierra prometida. En menos de cuarenta años había perecido toda la generación de una época para el servicio militar: muchos habían sido arrastrados por muertes prematuras; no, un solo flagelo había destruido últimamente a 24.000; ¿Quién no hubiera pensado que la gente debía haber

disminuido en una cuarta parte? Entonces debemos considerar un milagro notable, que su número sea tan grande como antes. Fue una prueba memorable de la ira de Dios que sólo dos de los 603.000 sobrevivieran; pero que por generación continua la gente fue renovada de tal manera que, al final del período, su posteridad igualó su número anterior, fue obra de la inestimable gracia de Dios. Así, en ese terrible juicio con el que Dios castigó a su pueblo pecador, la verdad de su promesa aún resplandecía. A Abraham se le había dicho:

"Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar" (Génesis 22:17 ;)

y de ninguna manera era apropiado que esta bendición se oscureciera en el momento, cuando la otra parte de la promesa estaba a punto de cumplirse: "A tu descendencia daré esta tierra". (Génesis 12: 7 ;) Porque, aunque los castigos habían instruido al pueblo a temer a Dios, no debían perder el sabor de su favor paterno. Y así Dios siempre templa Sus juicios hacia Su Iglesia, para que en medio de Su indignación recuerde la misericordia, como dice Habacuc, (Habacuc 3: 2.) Esta fue la razón por la cual el pueblo fue contado inmediatamente después de la plaga, en para que sea más notorio lo que Dios había provisto maravillosamente para que no apareciera ninguna disminución después de la reciente pérdida de tantos hombres.

Versículo 8

8 *Y los hijos de Falú; Eliab.* Aquí se introduce la reducción que había ocurrido en la línea superior, ya sea en exaltación de la gracia de Dios, porque, a pesar de una pérdida tan grande, la tribu de Rubén todavía era numerosa; o bien para señalar la causa de su disminución, porque de otro modo hubiera parecido extraño que otras tribus excedieran en número a aquella cuyo fundador y padre fue el primogénito de Jacob. Pero cuando ha narrado cómo los dos hijos de Eliab habían sido destruidos con su compañía, brevemente anuncia la clemencia de Dios hacia los hijos de Coré, en el sentido de que los perdonó. Y seguramente este no fue un ejercicio común de misericordia, no solo para preservarlos ilesos de la calamidad, sino también para levantar

brotes de la raíz maldita, en quienes sus riquezas espirituales pudieran brillar para el beneficio general de la Iglesia: porque sabemos qué a menudo se hace mención honorífica a esta familia; y es probable que algunos de ellos fueran los autores de algunos de los Salmos y, por tanto, estuvieran dotados del Espíritu de profecía, cuando posiblemente en ese momento ninguno de los sacerdotes poseía este don. Este es ese abismo profundo en los diversos y desiguales juicios de Dios, que nos conviene adorar con sobria humildad. Mientras tanto, en una sola palabra, Moisés insinúa la razón por la que repite esta misma historia, por la cual el modo formidable de su muerte podría presentarse como un ejemplo perpetuo: para la palabra hebrea נס, *nes,* que es principalmente una norma (193) o estandarte, se usa a menudo para alguna cosa portentosa, que golpea los sentidos de los hombres con asombro y al mismo tiempo llena sus mentes de miedo.

Versículo 19

19. *Los hijos de Judá fueron Er y Onán*. Dado que la tribu de Judá era tan numerosa, Moisés magnifica la grandeza de la gracia de Dios por esta circunstancia, la de los tres hijos que engendró, dos perecieron en la tierra de Canaán, por cuya pérdida podría haber parecido condenado a la esterilidad perpetua. . Pero el clímax de La misericordia incomparable de Dios fue esta, que aunque dos de sus hijos nacieron de una conexión incestuosa, se convirtieron en un pueblo tan grande.

Versículo 28

28. *Los hijos de José según sus familias*. La comparación de las dos tribus, que surgió de la misma cabeza, es digna de mención. Por el hecho de que Manasés era padre de un solo hijo, (194) la profecía de Jacob, cuando declaró que el primogénito sería inferior a su hermano menor Efraín, ya comenzaba a recibir su cumplimiento. Sin embargo, la bendición de Dios se extendió por todas partes para el aumento de su familia, de modo que superaron en número a la tribu de Rubén. Pero además, aunque el mayor número de hijos (πολυτεκνία) en los que los descendientes de Efraín eran superiores, era una especie de su

prometida fecundidad, la excelencia y dignidad, de las que Jacob profetizó, se pospuso a un período lejano; ya que a este respecto la tribu de Efraín era inferior en aproximadamente un tercio, mientras que se le había prometido un número más numeroso. Aunque, por lo tanto, Dios no había hablado en vano, sin embargo, el cumplimiento de Su promesa no apareció de inmediato.

En la tribu de Dan, sin embargo, se manifestó el increíble poder de Dios. Era despreciable entre sus hermanos; y de ahí fue una bendición extraordinaria que se le otorgó en forma de un título y un nombre honorables, cuando Jacob declara que "Dan juzgará a su pueblo". (Génesis 49:16 .) Se dice que engendró un solo hijo; sin embargo, su posteridad supera los 64.000.

Versículo 51

51. *Estos son los contados de los hijos de Israel.* Por esta suma total, lo que he mencionado anteriormente se muestra más claramente, queen medio de tantas pérdidas, y especialmente después de la terrible venganza que Dios había ejecutado recientemente, la raza de Abraham fue preservada de una manera increíble, para que el cumplimiento de la promesa no se produjera solo hacia un pequeño grupo de personas. La propia naturaleza y la razón habrían sugerido que sólo unos pocos deberían disfrutar de la tierra prometida; pero si la herencia se hubiera limitado a un pequeño número de hombres, la promesa de Dios habría permanecido, por así decirlo, en la oscuridad y el ocultamiento. Sin embargo, dentro de los treinta y ocho años, durante los cuales habían caído más de 603.000 hombres, Dios maravillosamente hizo que sucediera que quedara el mismo número de personas, salvo unas 2500. Seguramente deben ser ciegos cuatro veces, por así decirlo, los que no contemplan en este brillante espejo la maravillosa providencia de Dios, y la fidelidad de su adopción gratuita, y su firmeza en el cumplimiento de sus promesas. Al mismo tiempo, aparece claramente aquello a lo que ya me he referido en Deuteronomio, que aquellos que sobrevivieron fueron amonestados sorprendentemente por esta gran pérdida, que no debían caer en ningún momento en la superstición.

Versículo 53

53. *Entre ellos se repartirá la tierra*. Esto debe haber tenido una gran influencia para animar a los creyentes, cuando dieron sus nombres ante Dios y profesaron que eran herederos de la tierra; ya que era exactamente lo mismo que si realmente lo tuvieran a su alcance, cuando Dios los llamó a su posesión segura; porque el pronombre demostrativo se usa enfáticamente, no sea que ellos supongan que iban a ser postergados por más tiempo, y que lo que se les prometió todavía debía guardarse para su posteridad. Por lo tanto, se indica el cumplimiento real y la presencia inmediata de la cosa, cuando Dios prescribe que la tierra debía ser dividida entre los que acababan de ser numerados y cuyos nombres aparecían en elregistros públicos. Luego se impone un modo de división proporcional, de modo que su parte se distribuya a cada tribu de acuerdo con el número de sus nombres. Ahora percibimos que fueron registrados y, por así decirlo, *ilustrados* (195) *,* a fin de que pudieran esforzarse más seriamente por tomar posesión de la tierra prometida.

Versículo 57

57. *Y estos son los contados de los levitas*. Trata por separado de la tribu de Leví, que Dios había separado del resto del pueblo; y de los hijos de Leví, el último mencionado es Coat, el fundador de la familia sacerdotal. De ahí que probablemente podamos conjeturar que la ley de primogenitura no fue considerada cuando Dios se dignó tomar a los sacerdotes de allí. Pero no se ve claramente por qué Moisés debe decir expresamente el nombre de su madre, contrariamente a la costumbre habitual de las Escrituras; porque no es probable que lo hiciera como una distinción a su propia familia, porque al mismo tiempo muestra cómo él mismo, así como sus hijos, fue privado del honor (del sacerdocio) (196) en el que ciertamente no hay apariencia de ambición. Es más probable, si se toma literalmente la palabra *hija* , que no ocultó una circunstancia vergonzosa para ensalzar más la indulgencia de Dios; porque, en este caso, Moisés y Aarón surgieron de un matrimonio incestuoso, ya que Amram, su padre, debió haberse casado con su tía, lo que la modestia natural prohibía. Será, entonces,

más una ingenua confesión de deshonra familiar que una ambiciosa jactancia. Si preguntamos cómo se pudo haber tolerado esto, la respuesta se sugeriría fácilmente, que esta licencia había prevalecido tanto entre las naciones orientales, que nadie consideró ilícito lo que tenía un uso tan universal. Y ahora veremos (197) que se menciona expresamente, cuando Dios, al prohibir los matrimonios incestuosos, distingue a su pueblo deotras naciones. No será de extrañar, entonces, que aquellos a quienes la ley de Dios todavía no les prohibía hacerlo, hubieran seguido la costumbre general.

Verso 60

60. *Y a Aarón le nació Nadab*. Dado que dos de los cuatro hijos de Aarón fueron cortados por una muerte repentina, la dignidad del sumo sacerdocio, que dependía de la vida de dos personas, parecía estar en peligro. Y con este punto de vista Moisés repite la historia ya contada, a fin de que la maravillosa providencia de Dios se perciba más claramente en la preservación de este orden, con el que estaba relacionada la seguridad de toda la Iglesia. Indiscutiblemente, a menos que otras familias hubieran sido mucho más prolíficas, toda la tribu de Levi habría estado formada por muy pocas personas; sin embargo, si llegamos a compararlos, su fecundidad será increíble, ya que 23.000 están contados, mientras que la raza sacerdotal salió de sólo dos cabezas. Pero Dios exalta a su Iglesia a la preeminencia de formas y medios desconocidos para los hombres, para que su poder se magnifique en esta debilidad. Además, se registra nuevamente la causa de su muerte, que los sacerdotes, siendo amonestados por esta advertencia, pueden no solo tener más cuidado con el sacrilegio intencional, sino también con el error y la negligencia.

Versículo 63

63. *Estos son los contados*. El primer registro fue realizado por Aaron. Por tanto, se especifica la diferencia entre los dos *censos* , a fin de que Moisés aproveche la ocasión para conmemorar el juicio de Dios, que nunca podrá ser suficientemente considerado, que de 600.000, solo se encontraron dos que habían sobrevivido al plazo prescrito por Dios. Si

alguno objetara que el mayoruna parte habría muerto naturalmente, ya que habían llegado a los treinta: cuarenta, e incluso cincuenta, (198) y, por lo tanto, habrían tenido unos ochenta años antes de cumplidos los cuarenta, admito que tal es el caso; pero muchos aún no habían cumplido los veinticuatro años. Tampoco podemos dudar de que no pocos de ellos eran más jóvenes que Caleb y Josué, de quienes sabemos que no solo estuvieron vivos y bien, sino que incluso fueron fuertes y vigorosos durante muchos años después. De todos modos, por lo tanto, no la vejez, sino la venganza de Dios, cortó a la mitad de ellos con una muerte prematura, como si abiertamente extendiera su mano desde el cielo y los golpeara. No es sin razón, entonces, que Moisés declara que estaban muertos, como Dios había dicho ; no sólo para que por el castigo infligido sobre ellos pueda inculcarnos el temor de Dios, sino también para que aprendamos a despertarnos en serio por sus amenazas.



Números 27

Verso 1

1. *Luego vinieron las hijas de Zelofehad.* Aquí se introduce una narración sobre las hijas de Zelophehad, de la familia de Machir, que exigieron ser admitidas en una parte de su herencia; y la decisión de esta cuestión podría haber sido difícil, a menos que la sentencia de Dios mismo hubiera eliminado toda duda. Porque, como en la ley no se da nombre a la mujer, parece que no se debe tener en cuenta en la división de la tierra. Y, de hecho, Dios estableció esto como regla general; pero aquí se hace una excepción especial, *es decir,* que siempre que una familia esté desprovista de herederos varones, las mujeres deberían tener éxito, para la preservación del nombre. Soy consciente de que este es un punto que es discutible, ya que hay argumentos obvios tanto a favor como en contra, pero que nos baste el decreto que Dios pronunció.

Aunque (las hijas de Zelofehad) suplican ante Moisés por su propia ventaja privada, aún así la discusión surgió de un buen principio; en la medida en que no habrían estado tan ansiosos por la sucesión, si la promesa de Dios no hubiera sido para ellos tanto una cuestión de certeza como si en este momento estuvieran exigiendo ser puestos en posesión de ella. Aún no habían entrado en la tierra, ni sus enemigos habían sido conquistados; sin embargo, apoyándose en el testimonio de Moisés, entablan juicio como si ese mismo día se les concediera la tranquila posesión de sus derechos. Y esto debe haber tenido el efecto de confirmar las expectativas de todo el pueblo, cuandoMoisés consultó a Dios en cuanto a un asunto de importancia, y pronunció por revelación lo que era justo y recto; porque la discusión, al ser abiertamente conmovida ante todos ellos, debió haberles animado, al menos a imitar a estas mujeres.

Versículo 3

3. *Nuestro padre murió en el desierto*. La alegación que alegan no es despreciable, *es decir,* que su padre murió después de que Dios llamó a su pueblo a la posesión inmediata de la tierra prometida; porque, si la cuestión se hubiera trasladado a un período anterior, podría haber originado muchas disputas. Esta restricción con respecto al tiempo, por tanto, ayudó a su causa. En segundo lugar, alegan que su padre no cometió ningún delito por el que pudiera quedar excluido de la adjudicación general de la tierra; pues en la conspiración de Datán y Abiram, ellos incluyen por *sinécdoque,* en mi opinión, los otros pecados, cuyo castigo afectó a la posteridad de los criminales. Su pecado privado se contrasta, por tanto, con la ignominia pública; porque así interpreto lo que dicen de que él "murió en su propio pecado". Y seguramente es mera tontería infantil lo que los judíos (199) afirman de haber sido el hombre que recogía leña en el día de reposo, o uno de los que fueron muertos por la mordedura de las serpientes; y también es antinatural referirlo a la maldición bajo la cual está sometida toda la raza humana. Distinguen, entonces, su pecado privado de cualquier delito público, que le hubiera hecho merecer ser desheredado, no fuera que la condición de su padre fuera peor que la de cualquier otra persona. Al mismo tiempo, se aferran al principio que nos dicta el sentimiento común de la religión, que la muerte, como maldición de Dios, es la paga del pecado.

Versículo 5

5. *Y Moisés presentó su causa ante el Señor*. Es probable que hubiera una diferencia de opinión, o que las mentes de los jueces estuvieran en duda, por respetar un punto oscuro e incierto. De todos modos, era conveniente que Dios estableciera la ley, para que no surgiera ninguna controversia futura; porque, si una sentencia hubiera sido pronunciada por el juicio humano sobre el asunto que tenían ante ellos, la obstinación de muchos tal vez no se hubiera aplacado lo suficiente. Vale la pena señalar la piadosa modestia de Moisés, que no se avergonzó de confesar su ignorancia hasta que fue instruido por la boca de Dios. Aunque había promulgado la ley cuarenta años antes,

siempre estaba dispuesto a aprender. Además, no hay duda de que Dios lo impulsó a indagar por sí mismo, siempre que se cuestionara algún asunto serio, hasta que su doctrina fuera absolutamente perfecta. Y, aunque Dios no libera ahora del cielo lo que debe hacerse, no obstante se recuerda a los gobernantes que deben recurrir a Dios en los puntos de perplejidad, para que Él pueda instruirlos por el Espíritu de sabiduría; y ciertamente no se quedarán sin esto, si le preguntan; puesto que no está menos dispuesto a escucharlos, de lo que se mostró aquí a Moisés.

Versículo 8

8. *Y hablarás a los hijos de Israel.* Esta cuestión fue motivo de la promulgación de una ley, que iba a ser una regla general y perpetua en cuanto al derecho de herencia. Pero, aunque Dios prefiere a las hijas a todos los demás parientes, cuando no hay descendencia masculina, sin embargo, con esta única excepción del primer grado, no admite a nadie más que a los varones en la sucesión, y así conserva el orden habitual. Y seguramente sería muy injusto excluir a los herederos (naturales) de un hombre por razón de su sexo; pero cuando se hizo necesario pasar de sus propios hijos a otros parientes, la prerrogativa de la línea masculinacomenzó a establecerse. Hablo de la tierra de Canaán, en la que no solo se debía conservar el nombre de Abraham, sino también el de las doce tribus, para que el recuerdo (de la bendición de Dios) (200) fuera más claro y despejado.

Versículo 15

15. *Y habló Moisés.* Aquí Moisés expone no solo la providencia de Dios al atender al bienestar del pueblo, sino también su propio celo por ellos. De ahí que parezca cuán paternal fue su afecto por ellos, en el sentido de que no solo cumplió con su deber hacia ellos con fidelidad y seriedad, y no rehuyó los dolores que le costó, incluso hasta el final de su vida, sino que también hizo provisiones para el futuro. , y está ansioso por un sucesor adecuado, no sea que el pueblo se quede sin uno, como un cuerpo sin cabeza. Percibimos también su humildad, cuando no se arroga el derecho de nombramiento, ni por su propia

autoridad somete el asunto a la elección del pueblo, sino que establece a Dios como su único árbitro. De hecho, se le permitió elegir a los oficiales, y esto era parte de la constitución política; pero esta era una tarea demasiado difícil, encontrar por el juicio del hombre a alguien que fuera suficiente para su ejecución; y, en consecuencia, era necesario que el poder fuera confiado sólo a Dios, quien en verdad no se negó a asumirlo. Y esta razón especial tenía mucha fuerza en un punto tan difícil, a saber, que el pueblo debía recibir a su líder de Su mano, a fin de que el poder supremo siempre permaneciera investido en Él mismo. Así como, por lo tanto, había elegido a Moisés de una manera extraordinaria y lo había designado para ser Su representante, así continuó la misma gracia en el caso de Josué. En verdad, ya lo había designado; pero, por modestia, Moisés omite su nombre y simplemente ora para que Dios provea para su pueblo.

El título, con el que honra a Dios, hace referencia al asunto en cuestión. De hecho, es cierto que a menudo se le puede llamar a Dios "el Dios de los espíritus de toda carne", y por otra razón, en el cap. 16:22, Moisés hace uso de esta expresión; pero ahora alude a este atributo, tanto como para decir, que debe haber alguien listo, y por así decirlo en Su mano, que debe ser designado, ya que Él tiene la creación de todos los hombres según Su propia voluntad. Los hombres a menudo se equivocan y se engañan en sus opiniones y, aunque el Espíritu de Dios pueda iluminarlos, no van más allá de discernir la peculiar dote por la que una persona es eminente; pero Dios no sólo es el mejor juez de la capacidad y aptitud de cada hombre, ni penetra hasta lo más recóndito de cada corazón; pero también forma y actualiza a los hombres que elige como ministros suyos, y les proporciona las facultades que necesitan para ser suficientes para soportar la carga. De aquí se desprende una lección útil, es decir, que, cuando se nos priva de buenos gobernantes, deben buscarse en el Hacedor mismo, cuyo don especial es el poder del buen gobierno. Y sobre esta base, Moisés lo llama no solo el Creador de los hombres, sino "de toda carne", y se refiere expresamente a sus "espíritus".

Cuando compara a la gente con las *ovejas,* es con el propósito de despertar la compasión, para que Dios esté más dispuesto a

nombrarlos un pastor.

Versículo 18

18. *Y el Señor dijo a Moisés.* Aquí vemos que Josué fue dado en respuesta a las oraciones de Moisés, lo cual no se dice en otra parte. Pero, para que pueda obtener su dignidad con el consentimiento de todos, es honrado con un encomio señalado: porque, cuando Dios declara que el Espíritu está en él, no insinúa simplemente que éltiene alma, pero que sobresale en los dones necesarios, como la inteligencia. juicio, magnanimidad y habilidad en la guerra: y la palabra "espíritu" se usa, en un sentido diferente al que tiene justo arriba, para esa gracia eminente y rara, que se manifestó en Josué. Porque esta metonimia (234) es una figura bastante común en las Escrituras.

Sigue el solemne rito de su consagración mediante la imposición de manos, respecto del cual he tratado tan ampliamente en otra parte, (235) que ahora es superfluo decir mucho sobre él. Estaba en uso antes de la promulgación de la Ley, porque así los santos patriarcas bendecían a sus hijos. Hemos visto que los sacerdotes fueron investidos en su oficina, y que las víctimas fueron ofrecidas a Dios, con esta ceremonia. Los apóstoles siguieron esta costumbre en el nombramiento de pastores. Moisés, por tanto, para testificar públicamente que Josué ya no era su propio maestro, sino que estaba dedicado a Dios, y que ya no podía ser considerado un individuo privado, ya que Dios lo llamó al mando supremo, impuso sus manos sobre su cabeza.

Había también otra razón, a saber, que, de acuerdo con los requisitos del oficio que se le había confiado, Dios lo enriquecería cada vez más (con sus dones; (añadido del *P.*)) porque no hay nada que impida que Dios confiera dones más ricas sobre sus siervos de acuerdo con la naturaleza de su vocación, aunque pueden haber sido eminentes anteriormente por sus dones espirituales. Así, a Timoteo, cuando fue designado pastor, se le dio una nueva gracia por la imposición de las manos de Pablo, aunque antes no había alcanzado una eminencia ordinaria. (2 Timoteo 1: 6.) En el mismo sentido es lo que sigue, que Moisés debe poner un poco de su gloria (236) sobre él, como si

renunciara a su propia dignidad; porque con la palabra *gloria,* no sólo se significa el esplendor externo, sino el honor espiritual, por el cual Dios ordena reverencia hacia sus siervos; no es que fue despojado de sus propias virtudes al transferirlas a Josué, sino porque, sin menoscabo de sus propios dones, hizo de la persona que iba a ser su sucesora su asociado en su poder.

Era conveniente que esto se hiciera delante de todo el pueblo, para que todos lo recibieran de buen grado como se lo presentaba Dios.

El cargo que se le dio tendió en parte a confirmar la autoridad de Josué, y en parte a obligarlo más solemnemente a cumplir con sus deberes; porque, en la medida en que Moisés le ordenó lo que debía hacer en el nombre de Dios, se eximió de toda sospecha de temeridad; y, por otro lado, con la introducción de este compromiso debidamente autorizado, Josué debe haber sido alentado cada vez más a la fe y la diligencia.

Versículo 21

21. *Y estará delante del sacerdote Eleazar*. Josué está aquí subordinado al sacerdote en un punto, a saber, preguntarle por el Urim y Tumim: porque, como hemos visto antes, (237) la dignidad del sacerdocio fue exaltada por este símbolo, que el príncipe debería consulta a Dios por boca del sacerdote, quien, vestido con el sagrado Efod, cuyos emblemas eran el Urim y Tumim, dio respuestas como intérprete de Dios mismo. Este pasaje, entonces, muestra que el gobierno de Josué no fue profano; como en todo dominio legítimo, la religión seguramente debería ocupar el primer lugar; porque, dado que todas las cosas dependen de Dios, es absurdo que se separen de su servicio.

משפט *, mishphat,* es decir, juicio, se usa aquí para una regla, o un curso de acción prescrito, como si se le ordenara buscar la Ley (238) de los oráculos de Dios, que el sacerdote debía recibir y liberar de él. , y que en asuntos desconcertantes no debía seguir nada más.

Moisés agrega, en conclusión, que hizo qué. Dios lo había ordenado, para que todos pudieran estar completamente seguros de que Dios gobernaría, no menos que antes, en la persona de Josué.



NÚMEROS 28

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Moisés, estando a punto de volver a hablar del sacrificio “continuo”, premisa en general que el pueblo debe seguir diligentemente en sus ofrendas todo lo que Dios ha ordenado; porque con la palabra "observar" (*custodiendi,*) no sólo se expresa diligencia, sino también obediencia. Pero, para que se cuiden más seriamente de toda transgresión, Dios llama a lo que se acostumbra a diario poner sobre la mesa, o lo que se anexa a los holocaustos, *su* pan, como si lo hubiera comido después. la manera de los hombres. Ciertamente es una expresión dura, pero la rudeza de su antiguo pueblo lo obligó a hablar así de manera grosera, para que, por un lado, pudieran aprender este rito para ser aceptable a Dios, así como la comida es aceptable al hombre; y, por otro, que estudien para ofrecer sus sacrificios de forma más pura y casta.

VERSÍCULO 3

3. *Y les dirás.* Él repite lo que hemos visto en Éxodo, que deben matar dos corderos al día, uno por la mañana y otro por la tarde; pero habla más plenamente de los concomitantes de la harina y el vino, y también se refiere a la antigüedad de este tipo de sacrificio como su recomendación, porque comenzó a ser ofrecido a Dios en el monte Sinaí, y era un "sabor de reposo". (236) La libación de vino, de la que se hace mención, también se usaba entre las naciones paganas; pero, en la medida en que fue sin el mandato y la promesa de Dios, no podía dejar de ser sin sentido (*insipidum*) (237)Y es probable (como hemos visto en otra parte) que muchos de los ritos paganos descendieran de los antiguos padres, pero como una imitación falsa y vacía; porque cuando habían olvidado la razón de ellos, todo lo que hicieron no pudo ser más que un mero boato teatral. Pero hemos dicho que así se

recordó a los hombres que siempre tuvieran a Dios ante sus ojos en su comida diaria; y por tanto, en todos los sentidos, acostumbrarse a cultivar la santidad.

VERSÍCULO 9

9. *Y en el día de reposo.* Lo que se omitió en el pasaje anterior se proporciona aquí, es decir, que en el día de reposo se duplicaría el sacrificio continuo y se ofrecerían dos corderos en lugar de uno; porque era razonable que, como el séptimo día estaba especialmente dedicado a Dios, fuera exaltado por encima de otros días mediante alguna marca extraordinaria y distintiva. También ordena que se ofrezcan sacrificios mayores al comienzo del mes o de la luna nueva, a saber, dos becerros y un carnero, y un macho cabrío como ofrenda por el pecado; porque sabemos que el primer día de cada mes estaba consagrado a Dios, para que el pueblo pudiera renovar con mayor frecuencia el recuerdo de sus deberes religiosos; y se añadió el macho cabrío para expiación por el pecado, a fin de que todos los meses se presentaran como culpables ante Dios para desaprobar su ira.

VERSÍCULO 16

16. *Y al decimocuarto día.* Es cierto que la instrucción que se da aquí tiene alguna conexión con la fiesta de la pascua, pero dado que los sacrificios se tratan abiertamente y no se mencionan sus otras observancias, excepto en este lugar, la he relacionado con el sacrificio continuo. , como su concomitante o parte. Moisés se refiere brevemente, de hecho, a lo que ya hemos visto, *es decir,* que el puebloabstenerse de levadura durante siete días y comer panes sin levadura; pero luego desciende al punto principal del que aquí propuso tratar, a saber, que el pueblo matara dos novillos como holocausto, un carnero y siete corderos, junto con un macho cabrío como expiación; y que este sacrificio se repitiera durante toda la semana. Entonces, para que aumentara la reverencia de la pascua, este sacrificio extraordinario se añadió al continuo, en parte para que así se sintieran cada vez más estimulados a dedicarse a Dios; en parte, para que pudieran reconocer cuán familiarmente los había abrazado con Su

favor, ya que tomó estas ofrendas de sus rebaños y manadas, y requirió que la fiesta sagrada le fuera preparada para Él también en sus sótanos y graneros; en parte, también, que profesando ser dignos de la muerte eterna, debían acudir a él para pedirle perdón, y al mismo tiempo debían comprender que sólo había un camino de reconciliación, *es decir,* cuando Dios debía ser propiciado por el sacrificio.

VERSÍCULO 26

26. *También en el día de los primeros frutos*. Moisés da el mismo mandamiento que en otra fiesta, a saber, aquella en la que ofrecieron sus primeros frutos. Luego, también, les instruye, el sacrificio continuo debía aumentarse con la adición de dos becerros, un carnero, siete corderos, un macho cabrío para la ofrenda por el pecado, junto con el *minha* y una libación, con el objeto de que Ya he hablado. Aquí surge una dificultad desconcertante, porque en Levítico 23: 0 , se menciona un becerro en lugar de dos y, por el contrario, dos carneros en lugar de uno. (238) Algunos piensan que se dejó una opción a los sacerdotes en este asunto; pero cuando considero con qué precisión se dieron los mandamientos de Dios en todo, me pregunto si esa alternativa quedó a su discreción. La noción de que Dios una vez se había contentado con un solo becerro, como algunos piensan, porque estabanno abunda en el desierto, me parece un subterfugio. Confieso que no sé cómo salir de esta dificultad, a menos que digamos, tal vez, que en la medida en que se había previsto lo suficientemente exacto, en todos los demás detalles, que nada debe hacerse sin razón, sólo a este respecto se les recordó que Dios en sí mismo no se preocupa por mayores o menores víctimas. Ni ninguna reverencia nos impide decir que, como sucede a veces en asuntos menores, puede haber surgido un número equivocado por el descuido de los escribas; (239) y esta es probablemente la solución más natural. La lectura más correcta, en mi opinión, es que deberían ofrecer dos bueyes y un carnero; pero como en otra parte se explica por qué Dios designó este día, aquí solo recita brevemente: "Cuando traen el *fainha* con las primicias".



NÚMEROS 29

VERSO 1

1 *Y en el séptimo mes*. Ya he observado que aquí no se trata (*generalmente*) de las fiestas , sino sólo de los sacrificios, por los que se debe honrar su solemnización. A principios del séptimo mes fue el memorial, como se le llamó, del toque de trompetas. Debido a que era una fiesta menor, Moisés solo ordena que se mate un becerro; pero el número se incrementó por otros motivos, porque ya hemos visto que el primero de cada mes se sacrificaban dos novillos. Este día, por lo tanto, tuvo tres víctimas más grandes, mientras que el número de los demás se duplicó, de modo que fueron dos carneros y catorce corderos. Así, pues, Dios consagró este día doblemente a Sí mismo, de modo que una celebración no disminuyó nada de la otra; de lo contrario, podría haber parecido haber abrogado lo que una vez había ordenado. La conmemoración de las trompetas no fue, entonces, una abolición de la luna nueva, pero guardaron ambas ordenanzas al mismo tiempo.

VERSÍCULO 7

7. *Y lo tendréis en el décimo día*. Este fue el día de la Expiación. Porque aunque nunca vinieron a la presencia de Dios sin suplicar perdón, entonces de una manera especial confesaron sus pecados, porque se estableció un ayuno en señal de su culpa. Porque así está escrito en Levítico 23:29 :

"Cualquier alma que no sea afligida en ese mismo día, será cortado de entre su pueblo ".

En cuanto a los sacrificios, solo se requiere un becerro; el resto es como antes, excepto que se agrega una excepción, que se omitió en los primeros casos. Porque se establece otra propiciación además del

macho cabrío, de acuerdo con el hecho de su aflicción. Porque el reconocimiento de la culpa habría sido un terrible tormento para sus conciencias sin la esperanza de reconciliación. Pronto se explicará la razón de este sacrificio.

Versículo 12

12. *Y el día quince.* Entre sus fiestas, esta última era la principal (240) en la que moraban en tabernáculos durante siete días; porque mientras que en la Pascua conmemoraban la noche en que salieron libres de las plagas de Egipto, morando en tabernáculos abrazaron los cuarenta años completos en los que sus padres en el desierto experimentaron la constante y consumada bondad de Dios. Esa solemne convención también sirvió para otro propósito presente, *es decir, dar* gracias a Dios por la recolección de la mies. Por eso ofrecieron sacrificios todos los días y en mayor número: el primer día, trece bueyes, dos carneros y catorce corderos; en el segundo, doce bueyes; en el tercero, once; el cuarto, diez; el quinto, nueve; el sexto, ocho; finalmente, el séptimo, siete; y el octavo, uno. Tampoco es descuidado que Moisés gaste tantas palabras en el recital; *primero,* que no se hiciera nada excepto por mandato de Dios; *en segundo lugar,* para que no fuera desagradable u oneroso tener que pagar un gasto tan grande que con mucho gusto habrían evitado. Por tanto, para que obedezcan alegremente el mandato de Dios, él inculca diligentemente las víctimas que Dios le hubiera ofrecido diariamente. Pero por qué la distribución fue tan desigual, lo confieso, no me queda claro, y es mejor confesar miignorancia que por especulaciones demasiado sutiles para desvanecerse en mero humo. (241) Esta noción, en efecto, no es curiosa ni debe ser rechazada, *es decir,* que, al disminuir diariamente el número, llegaron por fin al séptimo día al número siete, que es el símbolo de la perfección; porque el octavo fue añadido, simplemente como conclusión. Finalmente, Moisés subraya que en el sacrificio continuo, así como en estos extraordinarios, deben aferrarse a lo que Dios prescribe, para que nada se altere según la imaginación del hombre. Los sacrificios que dependen de los Mandamientos de la Segunda Tabla, los he pospuesto

deliberadamente a su lugar apropiado.



Números 30

Verso 1

1 *Y habló Moisés*. Moisés enseña en este capítulo que los votos que hacían personas que no eran libres no se consideraban válidos ante Dios; y aunque no se hace mención de los hijos varones, aun así, como su condición era la misma, parece que por *sinécdoque* deben incluirse con las hijas y esposas, a menos que quizás Dios elija prestar atención al sexo más débil. Pero dado que Él permite que las mujeres, que no estaban bajo el poder de su padre, hagan votos a pesar de su sexo, ni lo hace como una excusa para la frivolidad o la irreflexión, parece que el objetivo propuesto era que el derecho del el padre sobre sus hijos, así como el marido sobre la esposa, debe mantenerse inviolable.

Versículo 2

2. *Si un hombre hace un voto*. Deseando modificar la ley general, para que nadie piense que hay alguna contradicción en esta excepción, comienza repitiendo la ley misma, que cada uno debe pagar fielmente lo que haya prometido; tanto como para decir que esto es bueno, pero que solo se refiere a los que son sus propios amos; y que las mujeres o niñas que están bajo el poder de otra persona no tienen la libertad de hacer votos sin el consentimiento de sus padres o maridos. Este prefacio, sin embargo, debe entenderse, como ya he señalado, de votos legítimos, por lo que no se corrompe la religión ni se profana la santidad del nombre de Dios. Y ciertamente, a menos que lo que ofrecemos sea aceptable a Dios, no puede haber obligaciónen la conciencia. Además, dado que aquí se hace una distinción entre hombres y mujeres, probablemente se puede conjeturar que los niños de diez años , aunque todavía unidos a su familia, están sujetos a sus promesas; y, por tanto, no discutiré pertinazmente sobre esto, porque es mejor dejar indeciso todo lo que sea dudoso y *discutible,* como se le

llama comúnmente, de cualquier lado.

Versículo 3

3. *Si una mujer también hace votos*. Ahora procede al punto del que se propuso tratar, *es decir,* que los votos hechos por personas que no son sus propios amos no son válidos; y menciona dos casos. Porque, en *primer* lugar, enseña que si una hija, mientras vive con su padre, ha hecho un voto sin que él lo sepa, no tiene ninguna fuerza. Él establece la misma regla, si el padre, al escuchar el voto, lo ha rechazado; pero si ha callado, se declara que su silencio equivale a consentimiento. De ahí que deducimos que todos los que están en posesión del poder no cumplen con su deber a menos que expresen franca y discretamente su oposición cuando algo les desagrada; ya que su connivencia es una especie de aprobación tácita. En *segundo* lugar, trata de las mujeres casadas, cuyos votos, hechos en ausencia o con la desaprobación de sus maridos, ordena que no surtan efecto; pero si los maridos las han conocido y han guardado silencio, él les obliga a cumplirlas. Porque podrían haber surgido así muchos engaños; ya que es habitual que muchos cuando desean complacer a sus esposas, oculten su opinión por el momento, pero, cuando llega el período de ejecución real, eluden lo que se les puede haber prometido. Pero a menos que usen su privilegio en el momento apropiado, Dios quiere que soporten el castigo de su indulgencia servil y su disimulo; pero debido a que a menudo se insta a las mujeres a engañar por su ligereza e inconstancia, este peligro también es anticipado. También puede ocurrir (326) que una mujer, cuando está sujetaa su marido, puede hacer un voto en el fervor precipitado de su celo, y cuando él está muerto, puede retractarse con el pretexto engañoso de que ella no era entonces libre y su propia amante; Lo mismo puede ocurrir cuando una mujer divorciada se compromete, y luego, cuando se ha casado, se presenta a sí misma en libertad. Dado que los casos de este perverso cambio de opinión son demasiado frecuentes, no es de extrañar que se deba agregar esta precaución especial para evitar fraudes. Por tanto, Dios declara que debe tenerse en cuenta el período en que se hizo el voto, de modo que no son menos responsables que si su condición

hubiera permanecido igual. Por tanto, condena al cumplimiento de su voto a las mujeres que se han emancipado de la autoridad de sus padres por el matrimonio, y también a las que han sido liberadas por la muerte o el divorcio; sin embargo, del último versículo del capítulo se desprende que aquí se tratan de manera peculiar dos excepciones que modifican la ley general.

VERSÍCULO 5

5. *Pero si su padre la rechaza.* La expresión es notable, “Y el Señor la perdonará”, por medio de la cual Moisés reprendió suavemente la insensatez irreflexiva de la niña; y poco después se habla de las mujeres casadas. Y ciertamente su temeridad es digna de reproche, si no se dan cuenta de su condición, ellos, por así decirlo, se sacuden el yugo y se comprometen apresuradamente. Por tanto, Dios insinúa que no están exentos de culpa; pero para que no sean atormentados por un remordimiento secreto, Él quita todo escrúpulo, declarando que perdonará, si el cumplimiento del voto se hubiera impedido en cualquier otro lugar. Cuando se requiere la disensión del padre o del esposo el mismo día, equivale a decir que lo que una vez aprobaron no puede ser rechazado. Además, "callar" a una esposa o hija, significa que no se opone, sino que da por medio del silencio una muestra de consentimiento.

VERSÍCULO 9

9. *Pero cada voto de una viuda.* He expuesto por qué se nombra expresamente a las viudas, es decir, para que una mujer no piense que por un segundo matrimonio escaparía, ya que ya no sería libre y volvería a estar bajo el yugo; ya que con excusas tan sutiles la gente suele liberarse. No se hace referencia a ningún otro tema hasta el final del último verso excepto uno; porque han cometido un error muy grave, quienes lo interpretan como aplicable a una familia y su amo. (327) El tema en sí mismo ciertamente no admite tal explicación; y las palabras de Moisés lo prohíben: de modo que es aún más sorprendente que las personas expertas en el idioma hebreo no hayan visto el asunto con claridad.



Números 31

Verso 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Entre las otras prerrogativas que Dios confirió a Su Iglesia, se celebra esta, que armó a los piadosos "para ejecutar venganza sobre los paganos, - para ejecutar sobre ellos el juicio que está escrito" (Salmos 149: 7) y aunque el El Espíritu declara que esto debería suceder bajo el reino de Cristo, aunque se refiere a ejemplos antiguos, uno de los cuales, muy digno de recordar, se registra aquí. Los madianitas habían organizado una malvada conspiración para la destrucción del pueblo de Dios: y Dios, al comprometerse a castigar este cruel acto suyo, dio una prueba contundente de su favor paternal hacia los israelitas; mientras que esta gracia se duplica al constituirlos ministros de su juicio. Este pasaje, por lo tanto, nos muestra cuán ansioso estaba Dios por el bienestar de su pueblo elegido, cuando se enfrentó a sus enemigos, como si quisiera hacer causa común en todos los aspectos con ellos. Al mismo tiempo debemos observar este favor adicional hacia ellos, que aunque los israelitas mismos no estaban exentos de culpa, Él todavía se dignó nombrarlos jueces de los madianitas. Sin embargo, dado que Él en todas partes prohíbe a Su pueblo complacer los deseos de venganza, no debemos olvidar la distinción entre la venganza de los hombres y la Suya propia. Quería que sus siervos, soportando pacientemente las heridas, vencieran el mal con el bien; mientras que, al mismo tiempo, Él de ninguna manera abdica de Su propio poder, pero aún se reserva para Sí mismo el derecho de infligir castigo. No, Pablo, deseando exhortar a los creyentes a la gran paciencia, los recuerdael principio, que Dios asume sobre Sí mismo el oficio de vengar. (203) Puesto que, entonces, Dios tiene la libertad de ejecutar la venganza, no solo por Él mismo, sino también por Sus ministros, como ya hemos visto, estas dos cosas no son incompatibles entre sí,

que las pasiones de los piadosos están puestas. restringidos por la Palabra, que no deben, cuando son heridos, buscar venganza o tomar represalias por los males que han recibido, y aún que son los justos y legítimos verdugos de la venganza de Dios, cuando la espada es puesta en sus manos. Queda que quienquiera que sea llamado a este cargo, debe castigar el crimen con honesto celo, como ministro de Dios, y no actuando en su propia causa privada. Dios confió aquí el oficio de venganza sobre su pueblo, pero de ninguna manera para que pudieran complacer los deseos de su naturaleza: porque su sentimiento debería haber sido este, que deberían haber estado listos para perdonar a los madianitas, (204) y aun así, deben esforzarse de todo corazón para infligirles castigo.

Que, aunque Dios juzgó tan severamente a los madianitas, perdonó a los moabitas, fue por el bien de Lot, quien fue el fundador de su raza. Pero ya he recordado con frecuencia a mis lectores que, cuando los juicios de Dios sobrepasen nuestro entendimiento, debemos, con sobria humildad, glorificar su secreto, y para nosotros incomprensible, sabiduría: para aquellos que, en este sentido, buscan saber más que es conveniente, elevarse demasiado alto, para sumergirse con la audacia de toda la cabeza en un abismo profundo, en el que, al fin, todos sus sentidos deben ser abrumados. ¿Por qué no tuvo la libertad de remitir el castigo de los moabitas y, al mismo tiempo, devolver a los madianitas la recompensa que les correspondía? Además, fue solo por un tiempo que perdonó a los moabitas, hasta que su obstinación los hiciera imperdonables, después de que no solo habían abusado de su tolerancia, sino que habían afligido tiránicamente a sus hermanos, por quienes habían había sido tratado con amabilidad.

Además, Dios deseaba, mientras Moisés todavía estaba vivo, testificar de nuevo con este acto final su amor hacia su pueblo, a fin de que pudieran avanzar más alegremente a la posesión de la tierra prometida: porque esto no era un débil estímulo, cuando vieron que Dios se adelantó espontáneamente para vengarlos. Al mismo tiempo, era conveniente para Moisés que, en el mismo momento de su muerte, sintiera, por un nuevo ejemplo, el cuidado que Dios tenía por el

bienestar del pueblo. Porque gozosamente pudo dejarlos bajo la custodia de Dios, cuya mano había visto tan recientemente que se extendía para cumplir al máximo sus propósitos de gracia para con ellos. En el mismo sentido fueron las palabras, "Serás reunido a tu pueblo", que sin duda fueron dichas como un consuelo en la muerte. También fue un motivo para apresurarse; porque si se hubiera esperado la escasez del santo Profeta, quizás los israelitas no se habrían atrevido a atacar, con las armas en sus manos, una nación pacífica, de la cual no había peligro ni inconveniente inminente. Pero la autoridad de Moisés sobre ellos era tan grande, que estaban más dispuestos a obedecer sus órdenes que la de cualquier otra persona.

Aunque se dice con indiferencia tanto de los réprobos como de los creyentes, que son reunidos o congregados con sus padres por la muerte, esta expresión muestra que los hombres nacen para la inmortalidad; porque no sería apropiado decir esto de los animales brutos, cuya muerte es su destrucción final, ya que no tienen la esperanza de otra vida.

VERSÍCULO 3

3. *Y Moisés habló al pueblo.* No hay duda de que Moisés entregó los mandamientos que había recibido de Dios; aunque, por tanto, se afirma (205)que sólo diez mil salieron a la guerra, sin embargo, los hechos mismos demuestran que el número, así como el modo de guerra, fue prescrito por Dios. Y ciertamente habría sido desconsiderado por parte de Moisés atacar a un pueblo tan grande con un grupo tan pequeño; y así habría incurrido merecidamente en el castigo de su temeridad, si lo hubiera intentado por su propia voluntad; sin embargo, cuando el mandato de Dios había precedido, concluyó felizmente el asunto, que había sido abordado de manera adecuada y justa. Tampoco se puede cuestionar que Dios deseara mediante esta prueba probar la fe de su pueblo. Porque, según la aprehensión humana, era una locura ponerse en peligro sin causa; y la objeción era obvia de que de ningún modo era aconsejable, cuando se disponía de seiscientos mil hombres, restringir a tan pocos el oficio de librar una guerra tan peligrosa. Por lo tanto, así como Dios destruyó

después el gran ejército de los madianitas con solo cuatrocientos hombres bajo la dirección de Gedeón, así también bajo la mano de Moisés envió solo un millar de cada tribu para la destrucción de esa nación. La tribu de Zabulón sola podría haber proporcionado cinco veces más soldados de los que Dios tomó de todo el pueblo. Así, entonces, demostraron su fe cuando, confiando únicamente en la ayuda de Dios, no dudaron en lanzarse valientemente contra sus enemigos. Y el evento en sí ilustró más plenamente la gracia de Dios que como si hubieran luchado con todas sus fuerzas, porque entonces se habría creído que los madianitas estaban abrumados por la infinita multitud de hombres. Así como, por lo tanto, el pueblo testificó su obediencia mediante una pronta obediencia, así experimentó en el resultado que no hay nada mejor que someternos a Dios y dejar la perspectiva del éxito tan completamente en sus manos, de modo que nuestra confianza pueda depender únicamente sobre él.

No sea que alguna de las tribus se jacte de las demás, a cada uno de ellos se le ordenó dar el mismo número de soldados. Además, Finees fue enviado con ellos, no tanto para enfrentarse personalmente con el enemigo, o ser su General, como para gobernar y controlar sus mentes como mensajero e intérprete de Dios. Debían ser guardados en el temor de Dios y elevados a la expectativa de la victoria, y por lo tanto, el sacerdote de Dios era su líder, para que la guerra fuera santa; y el mismo era el objeto de las trompetas de plata, con las que, en obediencia a la Lw, como hemos visto en otra parte, (206) los levitas estaban acostumbrados a sonar, para que quedara manifiesto que sus batallas no se libraban sin la voluntad y autoridad del cielo. Entre "los santos instrumentos", algunos comentaristas, en mi opinión con razón, incluyen el Arca de la Alianza.

Versículo 7

7. *Y pelearon contra los madianitas.* Fue un ejemplo notable de obediencia, que 12.000 hombres no se negaran a participar en una guerra que estaba llena de peligros, cuando era razonable que objetaran que no estaba bien que estuvieran expuestos a una carnicería, por así decirlo, mientras que la gente se sentó ociosamente

en el campamento, quienes por su gran número y con pocos problemas habrían derrotado y vencido al enemigo. Por lo tanto, no fue una prueba común de piedad, que obedecieron el mandato de Dios y no buscaron ningún pretexto para cubrir su cobardía. Dios también demostró por el resultado que no exponía precipitadamente a sus siervos al peligro; porque está en su poder rescatar a los que toma bajo su protección de cien muertes. De ahí también se nos enseña que no hay medio de seguridad más seguro que seguir a donde Él nos lleve. Lo que Moisés agrega después, tiende a elogiar su perseverancia, con una excepción, tenían razón al matar a todos los varones, incluso a los reyes, a quienes Moisés relata que fueron asesinados en la masacre general; y sobre todo que infligieroncastigo sobre Balaam, quien con su astucia y sus trampas, se había esforzado por destruir al pueblo de Dios. También tenían razón al saquear toda la tierra; tampoco actuaron con menos decoro y discreción al arrasar todas las ciudades y pueblos, lo que podría haber sido una tentación para los tímidos e inactivos de establecerse allí; porque, como hemos visto antes, todos los obstáculos debían ser quitados, para que el pueblo pudiera avanzar libremente y sin obstáculos a la tierra de Canaán; de lo contrario, cuando hubiera una oportunidad de reposo, muchos habrían renunciado voluntariamente a la herencia prometida . Por tanto, las ciudades fueron consumidas por el fuego, para que no dieran lugar a los que estaban dispuestos a quedarse. Hasta ahora, los soldados seleccionados cumplieron fielmente su deber: en un aspecto fallaron, en el sentido de que, bajo el impulso de la avaricia o la lujuria, preservaron vivas a las mujeres: sobre qué punto veremos más adelante.

Versículo 11

11. *Y se llevaron todo el botín.* Era un signo tanto de su desinterés como de su modestia, que llevaran el botín, que habían tomado en el ardor de la batalla, a Moisés y Eleazar; ni fue una mera ceremonia vacía y pomposa, ya que muchos alardean con jactancia de la riqueza que desean guardar para sí mismos; pero su intención era aceptar la determinación de Moisés en cuanto a su distribución. Porque, cuando

Moisés poco después asigna la mitad al pueblo, están tan lejos de rebelarse contra su decisión, que ni siquiera murmuran. Está claro, entonces, que a este respecto no fueron menos sumisos de lo que habían sido cuando, al principio, tomaron las armas y se lanzaron a la batalla con valentía, mientras que el resto reposaba tranquilamente fuera del alcance de los dardos. .

Versículo 14

14 *Y Moisés se enojó con los alguaciles*. Una emisión exitosa suele obtener el perdón por cualquier error de ejecución, es más, de una manera que los cubra, de modo que no se tengan en cuenta; pero, aunque el ejército trajo consigo muchos motivos de felicitación, Moisés no se abstiene de reprochar severamente su única falta. Con este ejemplo se nos enseña que, aunque alabamos las acciones virtuosas, no debemos aprobar nada que merezca ser reprendido. La ira de Moisés puede parecernos inhumana, cuando reprende severamente a sus soldados porque no habían tratado al sexo femenino con la mayor crueldad; pero no es asunto nuestro sondear los juicios de Dios, ante cuyo tribunal debemos comparecer todos de ahora en adelante. Por tanto, aunque puedan resultar repugnantes a nuestros propios sentimientos, debemos estar seguros de que, aun cuando puedan parecer excesivos, Él templa los castigos más severos con la más perfecta equidad; sí, que aunque por un tiempo puede pasar por alto, o al menos no castigar tan severamente, el mismo pecado en los moabitas que vengó dolorosamente de los midiantes, todavía hay una causa más justa para esta distinción, aunque puede estar oculta en su propio pecho. No es nuestra parte murmurar contra Él, no sea que Él se absuelva condenando nuestra blasfema audacia y temeridad.

Los israelitas pecaron, en el sentido de que, cuando eran solo ministros de la venganza de Dios, no descansaba en su propia discreción el relajar cualquier parte de ella. Y esto es digno de observación, que los que están armados con la espada, no deben apartarse ni una tilde de en medio, sino ejecutar fielmente todo lo que Dios prescribe. Con la alabanza que se da a la ira de Moisés, se refuta

la imaginación de los estoicos, con quienes la indiferencia (207) (ἀπάθεια) es la más alta de las virtudes. Antes bien, debemos esforzarnos por que todos nuestros afectos procedan de un buen motivo y que se mantengan bajotal restricción, que no contengan ebullición de pasión carnal, pero que el celo espiritual pueda presidir en ellos. Moisés, sin embargo, da la razón por la cual las mujeres no debían ser perdonadas más que los hombres, a saber, porque se habían prostituido para tender trampas mortales para los israelitas. En cuanto a los pequeños, la misma razón no les afectó, ya que no fueron culpables de ningún delito; sin embargo, no hay duda de que Dios deseaba justamente que el mismo nombre de esta nación malvada e irrecuperable fuera borrado por completo; así como después entregó a la destrucción a las naciones de Canaán, junto con su descendencia. Sin embargo, surge la pregunta de por qué medios las mujeres, que "no habían conocido hombre", debían distinguirse de las vírgenes. Los judíos, según su costumbre, inventan una fábula (208) en respuesta, mientras que es probable que la decisión solo se haya tomado en función de su edad.

VERSÍCULO 19

19. *Y permaneced fuera del campamento siete días*. Hemos visto en otra parte, (209) que, si alguien había tocado un cadáver, era considerado inmundo. Moisés, al extender ahora la ceremonia de expiación al homicidio legal, insinúa cuán cuidadosamente debemos abstenernos de derramar sangre humana. Se requirió de los israelitas que avanzaran enérgicamente en medio de la carnicería; pero, en la medida en que es contrario al orden de la naturaleza que los hombres sean asesinados por los hombres, como si estuvieran furiosos contra sus propias entrañas, Dios quiere que se conserven algunos vestigios de humanidad incluso en los castigos justos, para poner una restricción a toda crueldad en abstracto. Tampoco es sin motivo que la Escritura, incluso al elogiar la valentía heroica, use esta forma de expresión, que "se han contaminado las manos con sangre", que han matado a cualquiera de sus enemigos, *es decir,* para que podamos aborrecer todos los actos de homicidio, como repugnante para la preservación de la raza humana. A pesar de que,por lo tanto, los

israelitas habían matado a los madianitas no solo con justicia, sino por mandato de Dios; sin embargo, para que no se acostumbraran al derramamiento indiscriminado de sangre, se les ordena que se purifiquen al tercer y séptimo día, antes de regresar a la campamento, para que su contaminación no infecte a la gente. La razón para purificar el botín era diferente, a saber, porque la inmundicia de sus vasijas indicaba cuán detestable era este pueblo, cuyos mismos utensilios, hasta que fueron purificados, ya sea por fuego o por agua, contaminaban a todos con el mero toque. Sin embargo, para que los soldados no se nieguen a obedecer, o lo hagan de mala gana, Eleazar les recuerda que no se les exige nada más que la observancia de un antiguo mandato judicial. Tampoco hay duda de que Moisés renunció deliberadamente al oficio de enseñar a su sobrino, porque en lo sucesivo la interpretación de la ley debía buscarse de boca del sacerdote.

Versículo 25

25. *Y el Señor habló a Moisés.* Aquí se describe una distribución más equitativa del botín, en la que la ley de la proporción se observó tan bien que, si bien los soldados no fueron defraudados de la recompensa de su trabajo, al mismo tiempo se acumuló alguna ventaja para el resto de la gente en cuyo nombre se llevó a cabo la guerra. La parte de la multitud era en verdad pequeña, pues se concedió la misma proporción a los 12.000 que a los 600.000 restantes. Pero, dado que el botín ya lo habían ganado los soldados en derecho de su victoria, no debería haber sido motivo de queja para las personas que no habían portado armas, que recibieron un obsequio honorífico, aunque pudiera ser de poca importancia. valor. Y seguramente habría sido una vergüenza que los que permanecieron en el campamento quedaran totalmente sin parte del botín, como si hubieran sido condenados por cobardía, mientras que no dependía de ellos mismos que no hubieran tomadoparte con sus hermanos en la conquista del enemigo. Porque no fue por falta de valor que habían escapado de la carga y los peligros de la guerra, pero habían permitido modestamente que unos pocos se apropiaran de la gloria general, porque había agradado tanto a Dios.

Pero, aunque era solo que algunos de los frutos de la victoria debían ser comunicados a todos, así fue. No era menos correcto que aquellos que habían soportado todo el peso de la guerra recibieran una recompensa más plena y generosa.

A algunos les parece que David siguió la misma regla, cuando distribuyó el botín por igual entre sus seguidores que habían ido a la batalla y los que habían estado junto al bagaje. (1 Samuel 30:24 .) En mi opinión, sin embargo, lo que David decidió entonces fue muy diferente; porque si la parte de los que quedaban con el equipaje hubiera sido igual a la de los que estaban realmente comprometidos, habría sido mucho más ventajoso permanecer fuera del alcance de las armas. Porque, cuando se libra una batalla, generalmente solo quedan unos pocos hombres de un gran ejército con el equipaje, y así la mitad del botín se habría acumulado en unos pocos holgazanes. La partición, por tanto, que se menciona allí, debe haber sido una distribución igual para cada individuo; y muy justamente David ordenó que los que permanecieran estacionados en el campamento debían tener una parte completa del botín, no sea que (210) la condición de aquellos que estaban bajo la operación de la misma regla fuera diferente. Pero en este caso, los guerreros reales son justamente recompensados por encima de aquellos que se ocuparon silenciosamente de sus propios cuidados domésticos.

Versículo 28

28. *E imponga tributo al Señor*. Dios ahora exige un tributo, o una santa oblación, del botín de ambas partes, pero en porciones desiguales, el pueblo paga diez veces más que los soldados. Allífue una doble razón y objeto de este tributo; porque no era justo que los levitas solos fueran despedidos vacíos, como si su condición fuera peor que la de los demás, porque estaban ocupados en el servicio de Dios y en el cuidado de las cosas santas. Pero la parte que Él les asigna, Dios manda que se la ofrezca a Sí mismo, para que los hombres no sólo consideren la equidad entre sí, sino que la religión ocupe el primer lugar; pues nada puede ser más irracional que mantener intactos los derechos de los hombres, mientras se pasa por alto al mismo Dios.

Entonces, para dar testimonio de su piedad, se ordenó la ofrenda, como si Dios reclamara para sí mismo la gloria de la victoria al tomar esta quincuagésima y quinientas porción. Pero, como Él no tiene falta de nada, teniendo plena satisfacción solo en Él mismo, los Levitas son sustituidos en Su lugar, para que puedan recibir alguna recompensa por su ministerio.

Nuevamente, percibimos que Dios trató más generosamente con los soldados que con el resto de la multitud; Tampoco es esto un motivo de sorpresa, ya que, dado que Él les había impuesto una carga mayor, era justo que se enriquecieran con más frutos de la victoria, porque Él amontona bendiciones sobre bendiciones según Su voluntad.

De esta distribución también deducimos que depende de Su ordenanza que algunos sean más ricos que otros; porque, si no existiera la propiedad, no habría prueba de justicia e integridad.

Verso 37

37. *Y el tributo del Señor de las ovejas*. La grandeza de la victoria se muestra en el resultado, ya que tal abundancia de ganado solo podría haberse recolectado en un país amplio y poblado. EstáProbablemente no era muy fértil y, en consecuencia, sólo el ganado, y no el maíz y el vino, se enumeran entre sus riquezas. Sin embargo, podemos conjeturar que era famoso por los pastos, ya que las montañas áridas no podrían haber alimentado a tantos bueyes, cabras, ovejas y camellos; además, es más evidente, por el número de mujeres jóvenes, que los hombres que fueron asesinados eran más en número que sus conquistadores que habían sido enviados a la batalla; pues supongamos que cada uno de ellos tuviera una hija soltera, habrían superado casi tres veces en número a los 12.000 israelitas. Por lo tanto, nuevamente, es manifiesto que la victoria fue efectuada por el poder divino. Sin embargo, puede parecer extraño que, aunque la nación casi fue destruida, su posteridad existió poco tiempo después, como si los nuevos madianitas hubieran sido engendrados de las cenizas de sus padres. Porque no pasó mucho tiempo entre esta

matanza y el tiempo de Gedeón, cuando nuevamente se atrevieron a atacar voluntariamente a los israelitas, y confiando en su multitud, a precipitarse al corazón mismo de Canaán; es más, ya habían sometido a todas las naciones vecinas. Cómo pudo haber sucedido esto, ya que las Escrituras no nos informan, solo nos queda hacer la conjetura de que muchos de ellos, como suele ser el caso en una temporada de confusión, huyeron a otra parte y poco después regresaron a la tierra. , que ahora estaba desocupado. Porque la repentina irrupción de los israelitas fue como una tormenta que pronto pasó; tampoco fue difícil la huida para esta nación inestable y errante. También pudo haber sido el caso, que muchos inmigrantes de diversos lugares fluyeron hacia la tierra, cuando fueron despojados de sus habitantes; o incluso que los israelitas, habiendo realizado su trabajo con holgura, hicieron sonar el retiro antes de lo que debían, y que Dios castigó después su negligencia. De todos modos, este ejemplo nos enseña que los malvados brotan como malas hierbas sucias y nocivas, de modo que, aunque a menudo se cortan, pronto vuelven a cubrir el suelo.

Versículo 48

48. *Y los oficiales que estaban por encima de los miles*. Tenemos aquí un ejemplo de señal de gratitud, que los líderes del ejército, cuando vieron que ninguno de sus hombres se había perdido, consagraron sus despojos de oro y plata al Señor. Al ofrecer las primicias, ya habían dado testimonio suficiente de su piedad y obediencia; ni, de hecho, después de haber cumplido fielmente el mandato de Dios, no se podía esperar nada más de ellos; de ahí que su generosidad merezca tanto más elogio cuando se someten a la obligación de un voto nuevo y extraordinario. Al mismo tiempo, Moisés magnifica la bendición especial de Dios al traerlos a todos de regreso a salvo a un hombre de esta gran batalla. Seguramente, dado que su botín debe haber sido expulsado de muchas aldeas, era extraño que algunos de ellos al menos no hubieran sido asesinados en su propio paso de un lugar a otro. Por lo tanto, fue más evidente que nunca que la guerra concluyó con éxito bajo la guía de Dios, que había protegido a los 12.000 hombres. De ahí que aquí se celebre la increíble bondad de Dios para

con su pueblo, así como la piadosa profesión de los oficiales, cuando se declara expresamente que, habiendo reunido sus fuerzas, los habían encontrado a todos a salvo, para que no hubiera duda ni pregunta sobre la gracia de Dios. En reconocimiento, por tanto, de su maravilloso poder en la preservación de los soldados, ofrecen como precio de su redención todo el oro y la plata que habían tomado entre el botín. Moisés registra la suma, de modo que pueda parecer más claramente que, en la realización de este acto de homenaje, no fue una cantidad insignificante de ganancia lo que despreciaron, pues su cantidad es más de 10.500 *libras* de dinero francés. (211)

Pero, ¿qué pasa con los soldados? mientras se pagan estos votos por su seguridad, disfrutan tranquilamente de su botín: porque hay unAquí la comparación implicaba, cuando Moisés, después de haber elogiado a los centuriones y tribunos, agrega ahora la excepción de que "el botín que cada uno había tomado era suyo". Es, en verdad, asombroso que los soldados, como si hubieran conquistado por sí mismos, y solo para ellos mismos, hayan sido tan mal condicionados y mezquinos, como para no imitar este loable ejemplo. Y, en verdad, sucede a menudo que la multitud se entrega sin vergüenza a su mezquindad, tanto porque ignora lo que es la verdadera nobleza, como porque la multitud oculta la desgracia. Mientras tanto, a los que están en el cargo se les recuerda que tengan cuidado, que cuanto más alta sea la dignidad a la que son llamados, más eminentes deben ser sus virtudes.

Versículo 51

51. *Y Moisés y el sacerdote Eleazar tomaron el oro.* Era conveniente que se añadiera esto, para que nadie supusiera que Eleazar se beneficiaba de la liberalidad de los demás. Moisés, por lo tanto, relata que todo el oro que se ofrecía, se guardaba fielmente como adorno del santuario. Cuando se dice, "para un memorial para los hijos de Israel", puede tomarse activa o pasivamente; es decir, que el regalo sea un monumento de su gratitud o que concilie el favor del pueblo a los ojos de Dios; como si esa ofrenda de expiación presentara a Dios y representara a todos aquellos que profesaban ser preservados por su

gracia. Yo mismo prefiero el último sentido, *es decir,* que este memorial fue puesto ante Sus ojos, para que Dios en el futuro también sea favorable a Su pueblo.



NÚMEROS 32

VERSO 1

1. *Ahora los hijos de Rubén y los hijos de Gad.* En esta narración contemplamos, como en un espejo, que si bien cada individuo está demasiado atento a sus propios intereses privados, olvida lo que es justo y correcto. Aquellos, de hecho, que buscan su propio beneficio, no reflejan que están haciendo daño a otros; pero les es imposible evitar buscar más de lo que les corresponde y preferirse a sí mismos a los demás; y así pecan contra esa regla de la caridad, que no debemos buscar la nuestra. Los hijos de Gad y Rubén, que tenían una gran cantidad de ganado, ven una extensión de tierra fértil y rica; el interés propio se apodera de ellos, de modo que no se les ocurre que tenían la obligación para con sus hermanos de no codiciar para sí mismos nada peculiar, ni separarse de ellos. Sin embargo, había un pretexto engañoso para esto, por el cual sus ojos estaban cegados, a saber, que nada se quitó a los demás, sino que se hizo tanta adición; porque por estos medios todo el país al otro lado del Jordán seguía siendo suyo; y, además, se vieron más aliviados de un inconveniente que expuestos a una pérdida; pues el avance de su expedición sería menos difícil, si el cuerpo de las personas que estaban a cargo del ganado permaneciera allí, y así dejara de ser una incumbencia del ejército, que estaría en más liviano estado para avanzar. Su asociación, sin embargo, para la guerra había sido establecida por Dios, y los unía con un lazo indisoluble a no abandonar al resto del pueblo: aunque también era un deber solemne *(religio)* impuesto sobre ellos para no alterar los límites de la herencia prometida por Dios. La tierra de Canaán fue asignada a toda la raza de Abraham, en la cual iban a estar encerrados, y para habitarla como un mundo peculiar, las tribus de Gad y Rubén ahora traspasan esos límites y, al mismo tiempo, se desunen de el cuerpo de la Iglesia, como si quisieran emanciparse de Dios. Por tanto, debemos

estar más en guardia, no sea que nos extraviéramos en pos de nuestros propios deseos. Y cuando Moisés dice que *vieron* o consideraron la tierra, aprendamos a tener cuidado, no sea que nuestros ojos, con miradas ilegales, nos conduzcan a trampas y ceguen nuestra mente; y así que nuestros sentidos sean tan engañados por la dulzura envenenada, que la razón y la equidad sean destruidas por completo.

La palabra hebrea, (212) que hemos traducido *peculium,* significa no sólo ganado y rebaños, sino también rebaños de ovejas. Casi todos los israelitas eran poseedores de ganado; pero deducimos de las palabras de Moisés, que estas dos tribus eran especialmente ricas en ellos; tal vez porque el distrito que habitaban en Egipto, al ser más apto para pastos, los había invitado a dedicarse más seriamente a ese modo de vida, que era común a todos y les había sido transmitido por sus padres; pues no es probable que hubieran superado así al resto en este aspecto, durante el curso de su marcha.

Versículo 2

2. *Vinieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén.* Su petición era aparentemente razonable, que, dado que Dios había expulsado a los habitantes de la tierra y su fertilidad los invitaba a vivir allí, no se les negara la posesión de estos campos vacíos y desiertos. Su modestia también fue loable, en el sentido de que ni se separan del pueblo, ni sediciosa yapoderarse violentamente de los lugares que les eran tan adecuados; pero procura obtenerlos con el permiso de Moisés y los ancianos, como si sometieran su causa a su decisión. Pero como acabo de decir, su interés privado se había apoderado de sus mentes de tal manera que no se les ocurrió el punto principal, a saber, que la tierra de Canaán fue puesta delante de todos ellos, para que pudieran morar juntos allí. separarse de las naciones paganas; y, de nuevo, que era injusto para ellos no sólo disfrutar del reposo mientras los demás luchaban, sino también estar asentados en una habitación segura y pacífica, mientras las diez tribus aún avanzaban hacia la conquista de la tierra prometida.

Versículo 6

6. *Y Moisés dijo a los hijos de Gad.* Una reprensión tan aguda y severa nos muestra la grandeza de la injusticia: porque ni el calor desconsiderado llevó a Moisés a una ira tan violenta, ni cayó en el error para dar su opinión sobre un punto que no entendía bien. Sabía, por tanto, lo que pedían los hijos de Gad y Rubén; y por eso los atacó con tanta vehemencia, porque deseaban lacerar el cuerpo de la Iglesia con esta perversa separación. Comienza por protestar con ellos con respecto a su codicia pecaminosa e irrazonable, en el sentido de que buscaban entregarse a la ociosidad, cuando sus hermanos estaban a punto de marchar a través de una tierra hostil; porque no poseían una superioridad legítima, como para arrojar sobre los demás todos los trabajos, peligros y cargas de la guerra. Dado que, por tanto, Dios había impuesto la misma condición a todos, (213) no era correcto que una parte de ellos fuera eximida de ella, como por privilegio. Más severamente, sin embargo, es castigada su ingratitud y perversión hacia Dios, que su injusticia hacia sus hermanos, mientras que él alega para su reproche, que así se rompería el corazón de los hijos de Israel, (214) de modo que se negarían a obedece el llamado de Dios.

VERSÍCULO 8

8. *Así hicieron vuestros padres.* Él amplifica su crimen refiriéndose a su continua perversidad: porque la imitación de padres impíos es una excusa para sus hijos, que más bien duplica su culpabilidad. Así también alega Esteban contra los judíos de sus días, que perseveraron en los pecados de sus padres; como si hubiera gritado contra ellos, que eran "los huevos malos de los pájaros malos".

“Vosotros sois tercos (dice) e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo: como hicieron vuestros padres, así hacéis”. (Hechos 7:51 .)

Así también el Profeta, cuando exhorta a su posteridad a la obediencia, recuerda estas mismas circunstancias en su memoria:

“No endurezcáis vuestro corazón, como en la provocación, y como en el día de la tentación en el desierto, cuando me tentaron vuestros padres. Por cuarenta años me entristecí con esta generación

", etc. (Salmos 95: 8).

No es sin motivo que Moisés ahora se queja de que no había fin ni límite a su impiedad, mientras que los hijos heredaron la iniquidad de sus padres y no dejaron de resistir a Dios: y, para que la similitud y afinidad de su crimen se diferencie. más evidente, repasa su historia con cierta extensión. Sin embargo, no compara a los rubenitas y gaditas con todo el pueblo, sino con los diez espías, de quienes surgió la sedición, porque, en cuanto a ellos, desviaron al pueblo del camino recto. En segundo lugar, relaciona con esto el castigo que siguió, que, al menos, podría inspirarles terror, ya que era de esperar que se enmendaran por sí mismos. Les recuerda, por lo tanto, que, cuando Dios trató tan severamente a sus padres, les dio unaprueba de que sus descendientes no quedarían impunes, a menos que fuesen dóciles y sumisos. La expresión es notable: "Porque no cumplieron después de mí"; (215) con lo cual quiere decir que no hay nada digno de elogio en el curso más vigoroso, a menos que los hombres perseveren incluso hasta la meta. Y, aunque esto había sucedido hace cuarenta años, aún así, dado que la venganza que Dios había amenazado había estado ante sus ojos incluso hasta ese día, les correspondía estar tan afectados por ella, como si vieran la mano de Dios. todavía estirado. Porque, siempre que alguien moría en el desierto, con tanta frecuencia Dios ponía Su sello a Su venganza, para que no fuera sepultado en el olvido en algún momento. (216) Si, entonces, Dios se había enojado tanto con la multitud en general, ¿cuánto menos deberían escapar los instigadores mismos?

VERSÍCULO 14

14. *Y he aquí, habéis resucitado en lugar de vuestros padres.* Significa que, por sus malas acciones, estaban "cumpliendo la medida" de sus padres, como Jesús habló de los judíos de su propio tiempo. En este sentido, los llama una adición *(accessio),* palabra que yo considero que significa un clímax *(cúmulo).* Porque su traducción es pobre, quien le da educación, o descendencia, o hijos adoptivos. Con los hebreos, 217) ,תרבות) *tarbuth,* es literalmente un aumento o multiplicación; y así se aplica a la usura. Este pasaje, sin embargo, requiere que se explique como un montón, tanto como para decir que estaba

surgiendo un nuevo cuerpo de personas que llevaron la impiedad a su misma altura. En una palabra, da a entender que se añadió leña al fuego que ahora ardía, con lo cual se encendió una nueva llama: porque dice que estaban proporcionando materiales para la ira de Dios, para que estallara cada vez más contra todo el pueblo. .

Versículo 16

16. *Y se acercaron a él y dijeron.* Es probable que regresaran después de haber realizado una consulta: y ahora, cuando habían considerado lo que debían hacer, antes de prometer lo que antes no habían pensado, asienten a la decisión de Moisés, de acuerdo con su general. opinión. De su propia respuesta, deducimos cuán útilmente la severidad de Moisés había influido en sus mentes. Si los hubiera tratado con mayor dulzura y dulzura, tal vez su bondad hubiera sido recibida con desprecio. Por tanto, era más provechoso que sus corazones obstinados fueran golpeados por la vergüenza y el miedo, para que pudieran dejar de lado su rebeldía. Sin embargo, no abandonan por completo su solicitud, sino que idean un camino intermedio, mediante el cual, aunque no abandonen a sus hermanos, todavía pueden ocupar la tierra. Prometen, entonces, acompañarlos durante toda la expedición, y unirse a ellos en la guerra; mejor dicho, ser los primeros en correr peligro y exponerse a los ataques del enemigo, siempre que se les conceda una morada estable para sus familias y sus rebaños. Así quedarían exentos de culpa, ya que los demás no se verían reprimidos por su mal ejemplo, ni disminuirá la fuerza del pueblo para llevar adelante la guerra; en un aspecto sólo tendrían la ventaja de que, al depositar a sus esposas e hijos en un lugar pacífico, tendrían la oportunidad de mejorar sus finanzas domésticas.

Versículo 20

20. *Y Moisés les dijo.* Moisés podría parecer pecar de excesiva bondad, en el sentido de que extiende los límites prescritos por Dios, al cumplir con su deseo. Porque, dado que se les había prometido su herencia en la tierra de Canaán, deberían haberse contentado con eso como su

morada; Tampoco le fue permitido a Moisés hacer ninguna alteración en el decreto Divino.También hay otra cosa no menos inconsistente, que en un punto de tanta perplejidad, Moisés no consulta a Dios, como de costumbre, sino que da una respuesta inmediata, lo que indirectamente derriba la ordenanza anterior de Dios. Y, en verdad, su deseo de ninguna manera era excusable, ya que nunca habría entrado en sus mentes, si hubieran llevado en la memoria el pacto de Dios, y se hubieran satisfecho con esta bondad: ya que no puede ser sino que la carne debería estar en constante desorden, a menos que se mantenga bajo control por el llamado de Dios. Pero Dios, que sabe sacar la luz de las tinieblas, no solo perdonó su error, sino que también aprovecha la ocasión para extender Su generosidad. Así, la tierra de Basán y sus alrededores se agregaron a los límites anteriores. Al mismo tiempo, sin embargo, mostró, por otro lado, cuánto mejor hubiera sido para ellos haber estado juntos, para que pudieran protegerse mutuamente y vivir seguros en su habitación designada. Y, después del lapso de un largo período, los rubenitas y gaditas supieron por experiencia que se habían apresurado demasiado al desear la tierra que habían obtenido; sin embargo, a través de la indulgencia de Dios, lo que justamente podría haber sido perjudicial para ellos, resultó para su beneficio.

Podemos deducir, sin embargo, del resultado, que Moisés no fue culpable de imprudencia en su interferencia con la ordenanza de Dios, tanto porque ordena lo que ahora determina que se ratifique y mantenga después de su muerte; y cuando, en el libro de Josué, se registra que se les asignó la herencia a varias tribus, se exceptúa este país al otro lado del Jordán, dado que Moisés lo había concedido a las tribus de Rubén y Gad y la mitad de Manasés. De ahí que sea evidente que su decisión fue aprobada por Dios. Además, dado que a menudo se le honra con el título de "siervo de Dios", se nos enseña que no hizo nada en este sentido.materia sin la autoridad de Dios y la guía de su Espíritu. Tampoco es al azar que aquí utilice tan a menudo el nombre de Dios, sino que, por lo tanto, implica que todo lo que hace es sugerido por Él.

Versículo 23

23. *Pero si no lo hacéis*. Protesta solemnemente de que actuarán con maldad si no cumplen su promesa, y al mismo tiempo denuncia el castigo contra ellos, como si los convocara ante el tribunal de Dios. Pero, aunque habla condicionalmente de ese compromiso particular, por el cual las dos tribus se habían comprometido voluntariamente, aún podemos derivar de sus palabras la doctrina general de que, a menos que cumplamos nuestras promesas, Dios siempre será el vengador del fraude y la traición. . La expresión “El pecado te descubrirá” es más enfática que como si simplemente hubiera dicho: No escaparás de la mano de Dios; porque el significado de esto es que la venganza está tan relacionada con el pecado, que no puede separarse de él. Así, en Génesis 4: 7 , se dice: "El pecado yace a la puerta", para asir por completo al culpable. Porque, tal es nuestra propensión al pecado, que con demasiada frecuencia encontramos por experiencia que la paciencia de Dios nos anima a la audacia, mientras pensamos que hemos escapado, si Él hace como si no nos viera por un tiempo.

VERSÍCULO 28

28. *Con respecto a ellos ordenó Moisés*. Moisés anexa estas condiciones a su decisión, no sea que, cuando los rubenitas y sus compañeros hubieran cumplido con sus tareas militares:, se debería alegar falsamente que pasaron el Jordán con el propósito de buscar un nuevo hogar; mientras que al mismo tiempo, si engañaran a las otras tribus, él dispuso que su cobardía y engaño no beneficiaranellos. En resumen, si ayudaron a sus hermanos en cumplimiento de su acuerdo, él ordena que el territorio, que ahora les otorga, siempre sea de ellos; pero, si se apartaban de su promesa, los obligaría contra su voluntad a participar en la asignación común. Porque no les asigna esta porción en medio de Canaán como recompensa por su inercia, en caso de que se queden atrás; pero significa que deben ser llevados adelante por la fuerza y con autoridad, para estar sujetos a sus hermanos en todas las circunstancias; ya que no les era lícito consultar sus propios intereses separados.

Al establecer reglas para la división de la tierra, como si fuera a

suceder pronto, anima la mente de todos a la confianza, para que se apresuren más alegremente a pasar; como si la victoria no sólo estuviera ya en sus manos, sino que pronto disfrutarían de sus frutos.

Versículo 33

33. *Y Moisés les dio*. Debemos entender que Moisés lo *dio* de tal manera que, confiando en el mandato de Dios, estableció una ley inviolable. Porque, aunque no se dice expresamente que Dios interpuso su autoridad, su posterior aprobación nos lo asegura plenamente. Así también, aunque no se hace mención de Eleazar y los ancianos, todavía es cierto que no fueron pasados por alto, sino que se unieron a él en la decisión; especialmente desde que el caso había sido presentado ante ellos por los hijos de Gad y Rubén, (ver.2) Solo hay un contraste implícito entre el antiguo pacto que Dios había hecho con Abraham, y este nuevo y especial privilegio, con el cual Él condescendió. para enriquecer a su pueblo.

Al principio sólo se habían nombrado las dos tribus; la mitad de la tribu deAhora se agrega Manasés, ya que los descendientes de Machir, Jair y Noball, que eran todos de la familia de Manasés, se habían apoderado de ciertas ciudades y hombres. La interpretación que algunos dan, como si hubieran obtenido estas victorias después de que Moisés permitió que los rubenitas y gaditas habitaran este lado del Jordán, no me parece adecuada; sino que se da la razón por la cual se exceptúa esa porción, que vino a los hijos de Manasés, a saber, porque no debían ser defraudados de las tierras que habían adquirido por separado. Tampoco es probable que, cuando el país de más allá de Jordania fue cedido a otros, luego hicieran su incursión para apropiarse de lo que no les pertenecía. El orden de la narración no lo hace necesario; porque es común entre los hebreos transponer el orden de las ocurrencias, especialmente cuando algo antes omitido se agrega incidentalmente para dar una razón de lo que se hizo. Sin embargo, si alguien prefiriera creer que se sintió atraído por la ventaja que se presentó, no voy a sostener pertinazmente este punto.

Pero, ¿cómo se acuerda que se dice que se *construyen* ciudades que todavía estaban en pie sin destruir? porque ya hemos visto que la

gente que los había tomado, vivía en ellos. Respondo que, dado que pocas veces ocurre que las ciudades se toman sin que se destruyan los muros, no es descabellado que la restauración de estos se llame *edificio*. Era necesario que las ciudades fueran fortificadas para que la multitud desarmada (219) no se viera expuesta a los asaltos de todos los enemigos. Con este fin, repararon lo que había sido derribado, y así de alguna manera renovaron las ciudades que eran una masa de ruinas.



NÚMEROS 33

VERSO 1

1. *Estos son los viajes de los hijos de Israel.* Moisés no había enumerado previamente todas las estaciones en las que había acampado el pueblo, pero poco más que aquellas en las que había ocurrido algo memorable, especialmente después del paso del Mar Rojo; porque era de gran importancia que las localidades reales fueran puestas, por así decirlo, ante sus ojos, hasta que no solo fueran rescatados de la muerte inminente por el poder asombroso de Dios, sino que se les abriera un camino a la vida a través de la muerte y el profundo. De hecho, en un pasaje nos ha dicho que omitió ciertas estaciones, donde registra que la gente "partió del desierto de Sin, después de sus viajes, según el mandamiento del Señor", a Refidim (Éxodo 17: 1) aquí, sin embargo, declara con mayor precisión cada lugar en el que se detuvieron, como si estuviera pintando un cuadro de su viaje de cuarenta años. Su objetivo en esto es, primero, que el recuerdo de su liberación, y tantas bendiciones que la acompañan, puedan quedar impresas más profundamente en ellos, ya que las descripciones locales tienen no poco efecto en dar certeza a la historia; y, en segundo lugar, que los nombres de los lugares les recordaran con qué frecuencia y de cuántas formas habían provocado la ira de Dios contra ellos; pero sobre todo que, ahora que se encontraban en el umbral mismo de la tierra prometida, podrían reconocer que habían sido apartados de ella y que habían estado vagando por varias rutas tortuosas, como consecuencia de su propia depravación y terquedad, hasta que recibieron la recompensade su vil ingratitud. Mientras que, al mismo tiempo, podrían pensar que Dios había templado tanto la severidad de su castigo, que aún preservó y sostuvo a los que despreciaban su gracia, a pesar de su iniquidad e indignidad; y también que llevó a los hijos (de los transgresores) el pacto que había

hecho con Abraham.

No es sin razón que Moisés afirma que "estos fueron los viajes de los hijos de Israel"; porque, en el período en que salieron de la tierra de Gosén, no se sintieron afectados por ningún temor y ansiedad ordinarios, cuando se vieron enterrados, por así decirlo, en la tumba; porque estaban encerrados por todos lados, ya sea por el mar o por los desfiladeros de dos montes, o por el ejército de Faraón. Habiendo entrado en el desierto, tenían siete estaciones antes de llegar al monte Sinaí, en el que debieron haber perecido cien veces de hambre, sed y escasez de todo, a menos que Dios los hubiera socorrido maravillosamente. Y aunque hubieran podido completar todo su viaje en tantos días, aun así su obstinada perversidad empezó a someterlos a retrasos. Si les acosaba la falta de pan y de agua, deberían haber sido estimulados más eficazmente por ello para recurrir humildemente a Dios. Sin embargo, estaban tan poco dispuestos a esa humildad, que podría haberles enseñado a pedir a Dios por medio de la oración y la súplica un remedio para su necesidad, que más bien se rebelaron contra Moisés; y no solo eso, sino que atacaron petulantemente a Dios mismo con sus burlas impías, como si fuera un verdugo cruel en lugar de su Redentor. Por tanto, sucedió que no fue antes del cuadragésimo día que finalmente fueron llevados al monte Sinaí. Apenas se había promulgado la Ley, y mientras la terrible voz de Dios aún resonaba en sus oídos, por medio de la cual los había unido a sí mismo como su pueblo, cuando, he aquí, de repente una vil, no, una monstruosa caída enidolatría, por lo que no fue culpa suya que, habiendo rechazado la gracia de Dios, y en la medida en que dependían de que ellos mismos hubieran anulado la promesa, no perecieron miserablemente como merecían. Este impedimento les impidió seguir avanzando. Con la misma obstinación se enfurecieron constantemente contra Dios y, aunque fueron advertidos por muchos casos de castigo, nunca volvieron a estar en su sano juicio. El clímax de su insana contumancia fue que cuando llegaron a los límites de la tierra prometida, repudiaron la bondad de Dios, y se exhortaron mutuamente a regresar, como si Dios fuera adverso a ellos, y Su inestimable liberación, que debería haber sido una obligación perpetua de obediencia, les resultaba totalmente desagradable. Las estaciones, que

luego siguen, expresan de una manera más viva cómo, como un barco que es alejado de su puerto por una tempestad y arremolinado por varias corrientes, fueron llevados lejos de acercarse a la tierra y vagaron por caminos tortuosos: como si merecieran que Dios así los condujera en burla. Será bueno para nosotros mantener nuestros ojos en este plan de Moisés, para que podamos leer el capítulo con provecho.

Él llama al orden de sus marchas viajes *(profectiones,)* en contraposición a sus estaciones: porque no levantaron su campamento a menos que se diera la señal, *es decir,* cuando la nube dejó el santuario y se trasladó a otro lugar, como si Dios se extendiera. extendió su mano desde el cielo para dirigirlos; y por eso era más evidente que fueron retenidos en el desierto por este poder.

Versículo 3

3 *Y partieron de Ramsés*. No apruebo su opinión, quienes piensan que el nombre de esta ciudad se usa para toda la tierra de Goshen: ya que no es razonable que hayan partido al mismo tiempo desde varios lugares distantes y remotos. Y esto estaría aún menos de acuerdo con lo que sigue ahora, (222)que salieron en orden ordenado; aunque podría no ser el caso de que todos se reunieran en la ciudad, porque no es creíble que una multitud tan grande pudiera ser recibida dentro de sus muros, pero que por orden de Moisés y Aarón, todos estaban reunidos en la vecindad. de la ciudad, para que pudieran organizarse, no sea que en la confusión de su marcha apresurada se obstaculicen mutuamente.

Después de haber dicho que salieron por "la mano alta" de Dios, con el propósito de ensalzar aún más su maravilloso poder, agrega que los egipcios fueron testigos y espectadores de él: de donde concluimos que finalmente se habían rendido a Dios. , (223) o estaban tan completamente sometidos, que no se atrevían a levantar un dedo. También se agrega otra circunstancia, a saber, que los egipcios estaban enterrando a todos sus primogénitos; con estas palabras Moisés no quiere indicar que se abstuvieron de obstaculizar la partida de los israelitas, (224) porque estaban ocupados con otro asunto; sino más

bien significa que, aunque estaban exasperados por el dolor por la pérdida de sus hijos, aún permanecían estupidos, por así decirlo, ya que el poder de Dios los había debilitado, de modo que habían perdido la capacidad de ofrecer resistencia.

Cuando Moisés dice que Dios "ejecutó juicios" sobre los dioses de los egipcios, es con el objeto de recomendar la fe verdadera, para que los hijos de Israel no se desvíen jamás a las supersticiones de los gentiles, que, en el tiempo de la liberación, habían descubierto que eran meras ilusiones. Porque no solo fueron derrocados el faraón y sus tropas, sino que también sus dioses fueron avergonzados, cuando pretendían ser los protectores de su tierra; y así todas sus supersticiones fueron refutadas y condenadas por error y necedad. Es una imaginación tonta, que todos los ídolos de Egipto cayeron por sí mismos, (225) para que el Dios de Israel pudiera reclamar la gloria de la Deidad.para él solo. Basta que Dios triunfó sobre los ídolos, cuando demostró efectivamente que no tenían poder para ayudar a sus adoradores y, al mismo tiempo, descubrió las trampas de los magos. A esto parece aludir Isaías cuando dice:

"He aquí, el Señor entrará en Egipto, y los ídolos de Egipto serán conmovidos en su presencia" (Isaías 19: 1).

porque él significa que Dios dará pruebas de su poder en Egipto, que demostrarán la vanidad de todos sus errores y derribarán todas las ficciones supersticiosas con las que los israelitas habían sido engañados.

VERSÍCULO 8

8. *Y partieron de delante de Pi-hahiroth.* Relata cómo la gente avanzó durante tres días; no tanto en alabanza de su perseverancia como en celebración del maravilloso poder de Dios, que sostuvo a una multitud tan grande sin agua. Porque debemos tener presente, lo que he mostrado en otra parte, que desde el paso del Mar Rojo a Marah no se encontró agua; de ahí la impiedad del pueblo era más detestable, pues allí estallaba en rebelión a causa del sabor amargo del agua. Por otro lado, resplandeció la incomparable misericordia de Dios, en el sentido

de que condescendió a refrescar a estos hombres groseros y provocadores en una situación agradable y deliciosa; porque desde su primer campamento fueron conducidos a Elim, donde encontraron doce fuentes y setenta palmeras. Moisés pasa brevemente por el desierto de Sin, como si nada digno de ser registrado hubiera ocurrido allí; mientras que la vil impiedad del pueblo allí se traicionó, y el lugar fue ennoblecido por un milagro señal, ya que el maná llovió del cielo para el sustento del pueblo, de modo que, las ventanas del cieloal ser abierto, el hombre mortal "comió comida de ángeles". También advierte brevemente sobre la falta de agua para beber en Refidim: pero consideró suficiente aquí enumerar las estaciones, lo que podría recordar los diversos sucesos a la memoria de la gente. En las Tumbas de la Concupiscencia se inscribió un memorial del castigo de Dios; pero dado que simplemente da una lista de otros lugares, sin ningún registro de eventos, podemos deducir, como he dicho anteriormente , que no tenía otro propósito que poner ante los ojos de la gente la peregrinación en la que habían estado comprometidos. durante cuarenta años. Sin embargo, menciona brevemente la muerte de Aarón; porque su vida se había prolongado, por la bendición especial de Dios, para el bien del pueblo, hasta que se acercaba el momento en que estaban por entrar en la tierra prometida; ya que su autoridad era una restricción útil y necesaria sobre el carácter ingobernable de este pueblo testarudo. Al mismo tiempo, el castigo infligido al santo debería haberle recordado a la posteridad que no sin razón sus padres habían sido castigados tan severamente, ya que no habían dejado de añadir pecado a pecado, cuando Dios no había perdonado ni siquiera a su propio siervo. por una sola transgresión.

Cuando agrega poco después, que el cananeo escuchó por primera vez de la venida de los hijos de Israel, indica que Dios había puesto un velo sobre los ojos de sus enemigos, para que no se opusieran a ellos en un período anterior. Porque Dios mitigó de tal manera la severidad de Su juicio, que el exilio de los israelitas fue, en todo caso, tranquilo y libre de molestias externas, siempre que tuvieran que vagar por el desierto.

VERSO 39

39. *Y Aarón tenía ciento veintitrés años*. No es sin razón que la gran edad de Aarón se declara expresamente:ya que su vida se había prolongado a un período inusual, por el bien de la gente. A la edad de cien años ya había excedido la duración ordinaria de la vida; mientras que, gracias a la extraordinaria bendición de Dios, sobrevivió hasta que la gente estuvo a punto de pasar a la tierra prometida. Por lo tanto, su ingratitud fue la más básica al no reconocer este *cuidado* paternal de Dios, ya que fue para su beneficio que Él preservó durante tanto tiempo al ministro de su gracia.

VERSÍCULO 40

40. *Y el rey Arad el cananeo*. Aunque Moisés no da cuenta de una batalla, sin embargo, revive brevemente el recuerdo de la historia anterior; tanto como para decir, que en esta parte de su viaje los israelitas finalmente se encontraron con su enemigo, ya que entonces comenzaron a pelear con una de las naciones de Canaán. En una palabra, el significado es que este fue el comienzo de su guerra, cuando la tierra que Dios les había prometido como herencia estaba a punto de ser ocupada.

VERSÍCULO 50

50. *Y el Señor habló a Moisés*. El fin y el designio de Dios al querer que estas naciones fueran expulsadas, lo he explicado en otra parte, (226) a saber, no sea que adulteren la adoración pura de Dios con sus mezclas, corrompan al pueblo con sus malos ejemplos, y así sean contaminaciones a Tierra Santa. Pero Moisés se refiere ahora a otro punto, porque, cuando está a punto de hablar de la división de la tierra, comienza diciendo que debe ser vaciada de sus habitantes, para que su disfrute libre y pleno quede para los hijos de Israel. Debemos señalar la conexión aquí, porque de lo contrario este pasaje habría sido un suplemento del Primer Mandamiento, al que de hecho he agregado la última parte del versículo: pero, como Dios declara en conexión, “despojaréis a los habitantes de la tierra y habitar en ella, porque yo les he dado la tierra para que la posean ”, hubiera sido absurdo que una

cláusula se separara de la otra.

VERSO 54

54 *Y repartiréis la tierra por suertes*. También se establece el modo de división, que cada uno debe poseer lo que le tocó por suerte; y este era el mejor plan, porque las diversas tribus nunca se habrían permitido ser enviadas aquí o allá a elección de los hombres: e incluso si el arreglo se hubiera dejado a las voces de los jueces, hubieran preferido pelear con cada uno. aparte de determinar lo que era correcto. Pero aquí debemos tomar en consideración algo más profundo; a saber, que por este método Dios dio una prueba segura de que los hijos de Israel eran los herederos y dueños de esa tierra por Su generosidad y bendición especial. Y, en primer lugar, debemos recordar que, aunque los hombres no consideran nada más fortuito que echar suertes, todavía están gobernados por Dios, como dice Salomón. (Proverbios 16:33 .) Dios, por lo tanto, ordenó al pueblo que echara suertes, reservándose para sí mismo el juicio sobre aquellos ante quienes caerían. Porque, ¿cómo sucedió que Zabulón obtuvo su porción en la orilla del mar, excepto porque así lo había predicho el Patriarca Jacob? ¿Por qué un distrito productivo del mejor maíz cayó en manos de la tribu de Aser, a no ser porque hubiera sido pronunciado por los mismos labios, que

"De Aser su pan debe ser gordo; y debería dar manjares reales "? (Génesis 49:20 .)

Por la misma profecía, la tribu de Judá obtuvo una herencia rica en viñas y abundante en los mejores pastos. Así, la división de la tierra, por sorteo, mostró claramente que Dios no había prometido anteriormente esa tierra a Abraham en vano; porque elLa proclamación del don por boca de Jacob fue realmente confirmada. El piadoso anciano había sido expulsado de allí por el hambre; no fue más que un peregrino en Egipto, y dos veces exiliado, y sin embargo asigna sus porciones a sus descendientes de la manera más autorizada, tal como el padre de familia podría dividir sus pocos acres de tierra entre sus herederos. Sin embargo, Dios finalmente selló lo que entonces podría haber parecido ridículo. De ahí que parezca que las

cosas que, en la debilidad de nuestros sentidos, imaginamos que se mueven por el impulso ciego del azar, están dirigidas por la providencia secreta de Dios; y que Su consejo siempre procede en un curso tan regular, que el final se corresponde con el principio. De nuevo les recomienda la ley de la proporción, de modo que, según su número, se les dé una asignación mayor o menor a las distintas tribus. La alegoría que algunos conciben que se indica aquí, a saber, que obtenemos nuestra herencia celestial por el beneplácito gratuito de Dios, como por suerte, aunque a primera vista plausible, es fácilmente refutada. Hebrón era parte de la herencia, pero Caleb la obtuvo sin echar suertes: y una excepción aún más decidida aparece en el caso de la tribu de Rubén, Gad y la mitad de Manasés, quienes, con el consentimiento de los demás, y no por lote, adquirido por privilegio, por así decirlo, todo el territorio que se había ganado al otro lado del Jordán. Aprendan, pues, mis lectores a abstenerse de tales presunciones, no sea que a menudo se vean obligados a confesar con vergüenza que han atrapado una sombra vacía.

Versículo 55

55 *Pero si no echáis fuera*. En otra parte hemos visto por qué la ira de Dios se despertó tanto contra esas naciones, que deseaba que fueran exterminadas. Incluso en la época de Abraham había comenzado a prevalecer allí la indulgencia grosera del pecado, como deducimos de la palabra de Dios, cuando dijo que "la iniquidad de ellos aún no era completa". Después de haber abusado de la paciencia de Dios mismo durante 400 años, ¿quién negará¿Que su destrucción fue la justa y razonable recompensa de su larga obstinación? Sin embargo, al cortarlos, Dios tuvo en cuenta a su pueblo elegido, a fin de que pudieran estar separados de los paganos y nunca se volvieran a supersticiones extranjeras. Pero el castigo que aquí se amenaza a los israelitas merecía dos veces por su negligencia, porque no cumplieron con su deber en ejecutar la venganza de Dios, y, en lo que a ellos respecta, se desviaron de Su gracia. No les había conferido ningún honor común cuando los nombró ministros suyos para ejecutar sus juicios. Por lo tanto, fue una imprudencia vil en ellos ser negligente en este punto. Pero nuevamente, les había dado toda la tierra; cuando,

entonces, se contentaron con una parte y descuidaron el resto, su perversa ingratitud se delató con su indiferencia. Además, se habían enredado deliberadamente en nerds mortales, mezclándose con naciones paganas, de las cuales habían sido separados por Dios, para que no pudieran imitar sus hábitos y corromper las ceremonias religiosas. Dios, por lo tanto, amenaza con que estas naciones sean como espinas para traspasar sus ojos, y espinas en sus costados. Que esto se cumplió, el Libro de los Jueces ofrece el testimonio más claro y amplio, aunque, incluso hasta los días de David, este castigo estaba constantemente en curso de imposición sobre sus ojos y costados. Así, también, se prueba su indomable testarudez, ya que una advertencia tan solemne no tuvo ningún efecto en hacerlos avanzar, no menos en el castigo abierto de la iniquidad, que en un curso de victoria y éxito.



NÚMEROS 34

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Dios aquí asume el oficio de un padre de familia prudente y cuidadoso, al fijar los límites de la tierra por todos lados, para que no se ponga en duda su derecho a poseerla. Comienza en el lado sur, donde debe observarse que el distrito de Basán está incluido en él, y todo lo que los israelitas habían adquirido antes de su paso por el Jordán, de modo que esta adición fue aprobada por Dios. Extiende esta parte hasta el desierto de Sin y los límites de Edom, y la lleva desde Cades-barnea hasta Addar, y el paso de Azmón, y finalmente hasta el arroyo que lava (228) la ciudad de Rhinocorura, en las inmediaciones de Egipto; porque por "el río de Egipto" el Nilo de ninguna manera debe entenderse, cuyo curso no estaba en absoluto en esa dirección. El límite sur, por tanto, era desde el mar Mediterráneo hacia Arabia. En el lado occidental, la tierra fue bañada por el Mar Mediterráneo, que aquí se llama "el Gran Mar", en comparación con el Lago de Genesareth, y el Mar Salado, cuyo nombre aquí se refiere a *Lacus Asphaltires* . El comienzo del límite norte era el promontorio de Hor, porque no estaría de acuerdo suponer que aquí se hace referencia a la montaña en la que murió Aarón, y que estaba lejos, y situada en el lado opuesto de la tierra. Se extendió desde allí hasta Epifania en Siria, que se llama Hamat; porque estoy de acuerdo con Jerónimo al pensar que había dos ciudades con este nombre, y es indudablemente probable que Antioquía sea llamada "Hamat la grande" por el profeta Amós (Amós 6: 2 ,) encomparación con la ciudad menor aquí mencionada, cuyo nombre le fue dado por ese malvado y cruel tirano (Antíoco) Epífanes; Sin embargo, si la Antioquía mayor se llamaba anteriormente Hamath y Riblab, como afirma Jerónimo, lo dejo sin decidir. Luego pasó a Zedad y Zifrón, y su extremo era el pueblo de Enan. El límite oriental pasaba desde allí a través de Shephan, Riblah

y Ain, hasta llegar al lago de Genesareth, un lago suficientemente conocido, y aquí llamado mar de Chinnereth. Así, el límite oriental apuntaba desde Arabia en dirección a Persia, y Babilonia estaba situada al noreste de ella.

Versículo 13

13. *Y Moisés ordenó a los hijos de Israel.* Aunque esto es una repetición, no es superflua; porque contrasta la nueva asignación de las nueve tribus y media con la concesión anterior; (229) porque la excepción, que se agrega inmediatamente, en cuanto a las tierras más allá del Jordán, dadas a los rubenitas y gaditas, y a la media tribu de Manasés, no los excluye de su parte de la herencia prometida si fueran desheredados, y, por lo tanto, desterrados más allá de los límites prescritos por Dios, pero solo de estar sujetos a la suerte, porque tenían por privilegio especial obtenido de sus hermanos lo que de otra manera se habría incluido en la herencia común. No es que esto hubiera sido revelado desde el principio, sino porque Dios, en Su indulgencia, había cumplido con su pedido, por el cual ampliaron los límites de la tierra. Y ciertamente hubiera sido absurdo que no se les diera lugar entre sus hermanos en la tierra prometida, como si fueran expulsados de la familia de Abraham. Últimamente hemos visto que esta parte, que parecía separada de las demás, estaba incluida en los límites marcados por Dios. Por lo tanto, Moisés simplemente deseaba declarar que lo que quedaba debía dividirse por sorteo.

Versículo 16

16 *Y habló Jehová a Moisés.* Aquí surge la pregunta, si los israelitas debían dividirse la tierra entre ellos por sorteo, ¿por qué se requería la autoridad de los jueces, como si hubiera algo que ellos pudieran decidir? Pero si consideramos lo que se ha mostrado últimamente, que se debía hacer referencia, en la distribución de la tierra, a los números en cada tribu, se requería para dos propósitos: primero, que Dios pudiera mostrar por Su decreto los distritos respectivamente asignados a ellos; y, en segundo lugar, que sus dimensiones pudieran ser proporcionales al número de sus ocupantes. Pues todavía era

necesario echar suertes, porque muchos habrían sido reacios a la costa del mar, o habrían preferido el centro de la tierra a sus extremos, o no habrían querido ser desterrados a las montañas; en resumen, habrían luchado entre sí sin medida en murmuraciones y contiendas. Por este motivo se echaron suertes, por cuya decisión Dios colocó a las diversas tribus en la posición que Él quisiera, aunque los jueces, junto con el Sumo Sacerdote y Josué, antes habían dividido la tierra en diez porciones. Pero después de que se declaró en qué distrito habitarían las diversas tribus, como si Dios hubiera designado allí sus moradas, la determinación de los hombres se recurrió de nuevo necesariamente a, en cuanto a qué tan lejos y en qué dirección, los límites de la mayor las tribus iban a extenderse; de lo contrario, las tribus menores se habrían negado a estar encerradas en una posición menos conveniente. Y aunque la autoridad suprema estaba justamente investida en Eleazar y Josué, para que Dios no los exponga a la calumnia y la mala voluntad, les asoció un concilio, en el que también había una precaución prudente contra la rivalidad, porque cada una de las doce tribus contribuía su juez para presidir la distribución, para que nadie pueda quejarse de haber sido agraviado. Además, en la medida en que era de gran importancia quela posesión, una vez establecida, debe quedar asegurada para la posteridad, en primer lugar se registran los nombres de los príncipes, para dar certeza a la historia; y, en segundo lugar, como se había dicho al comienzo del capítulo, así también se repite al final que fueron elegidos por Dios, de donde los israelitas aprendieron que los límites entonces fijados no podían ser alterados sin derrocar la autoridad de Dios. Él mismo.



NÚMEROS 35

VERSO 1

1. *Y el Señor habló a Moisés.* Aunque no se asignó ninguna herencia a la tribu de Leví, era necesario que se les proporcionaran viviendas. No se les dio entonces tierras donde pudieran sembrar y cosechar; pero a modo de compensación, los diezmos eran un medio suficiente de subsistencia, incluso después de deducir los diezmos que se pagaban a los pobres. Dios ahora, sin embargo, hace provisiones para sus residencias; y aquí debemos observar cuidadosamente, que estaban distribuidos por toda la tierra, como para ser, por así decirlo, guardias regularmente colocados para la preservación de la adoración de Dios, para que no se infiltrara alguna superstición, o la gente cayera en gran desprecio de Dios. Porque sabemos que fueron escogidos por él, no solo para asistir a las ceremonias, sino también para ser intérpretes de la ley y abrigar piedad sincera entre el pueblo. Ahora bien, si todos hubieran sido colocados en un mismo lugar, era peligroso que la doctrina de la Ley cayera inmediatamente en el olvido por todo el país; y así las otras tribus deberían volverse irreligiosas. Por tanto, la incomparable bondad de Dios resplandeció aquí, ya que su castigo se convirtió, por así decirlo, en una recompensa de la virtud, y su deshonra en honor; porque esta dispersión de la tribu de Leví había sido predicha por el santo patriarca Jacob, (Génesis 46: 7 ,) que su posteridad sería esparcida en esa tierra, que Leví, el padre de su raza, había contaminado con un homicidio detestable y una perversa perfidia. . Dios probó finalmente que esta profecía, que procedía de él, no cayó al suelo sin cumplirse; sin embargo,aunque los levitas iban a ser desterrados aquí y allá en señal de su deshonra, sin embargo, se establecieron en varias partes de la tierra para retener a las otras tribus bajo el yugo de la Ley. Fue entonces en la maravillosa providencia de Dios que fueron colocados en residencias peculiares y

fijas, en lugar de permitirles mezclarse promiscuamente con el resto del pueblo; porque las ciudades que Dios les asignó eran muchas escuelas, donde podrían dedicarse mejor y más libremente a la enseñanza de la Ley y prepararse para el desempeño del oficio de enseñar. Porque si hubieran vivido indiscriminadamente entre la multitud, estaban expuestos a contraer muchos vicios, así como a descuidar el estudio de la Ley; pero cuando fueron así reunidos en clases separadas, tal unión les recordó que estaban separados del pueblo para que pudieran dedicarse por completo a Dios. Además, sus ciudades eran como lámparas que brillaban en los rincones más lejanos de la tierra. Por lo tanto, estaban fortificados, por así decirlo, con muros, para que las corrupciones del pueblo no los penetraran. Su asociación también debería haberlos estimulado mutuamente a exhortarse mutuamente a confinarse, a los modales decentes y modestos, a la templanza ya otras virtudes dignas de los siervos de Dios; mientras que, si caían en hábitos disolutos, eran menos excusables. Por tanto, sus ciudades eran como torres de vigilancia en las que podían vigilar, para alejar la impiedad de los límites de la tierra santa. De ahí que se difundiera la luz de la doctrina celestial; de ahí se esparció la semilla de la vida; de ahí que debían buscarse ejemplos de santidad e integridad universal.

Versículo 4

4. *Y los suburbios de las ciudades.* Aquí aparece una discrepancia, de donde surge una pregunta; porque Moisés primero limita los suburbios a mil codos de la ciudad en todas direcciones; y luego pareceextenderlos a dos mil. Algunos explican así la dificultad, a saber, que las partes más cercanas a la ciudad estaban destinadas a cabañas y jardines; y que luego quedaba otro espacio de mil codos libre para sus rebaños y manadas; pero esto sólo parece inventado, para eludir mediante el subterfugio al que se opone la contradicción. Mi propia opinión es, más bien, que después de que Moisés les dio un límite de mil codos en cada lado, procede a mostrar la forma en que debían ser medidos, para así poder obviar todas las disputas que pudieran surgir: de su vecinos. Es evidente que, cuando repite lo mismo dos veces, el

último versículo es sólo una explicación del primero; y por tanto sería absurdo que después de haber fijado mil codos, inmediatamente duplicara ese número. Pero todo será muy consistente si esta medida se toma en un circuito; porque si trazas un círculo, y luego una línea desde el centro hasta la circunferencia, esa línea será aproximadamente una décima parte de toda la circunferencia; compare entonces la cuarta parte del círculo con la recta que va al centro, y será mayor en una parte y media. Pero, si dejas mil codos para la ciudad, los dos mil codos (199) en las cuatro partes de la circunferencia corresponderán a mil codos desde la ciudad hacia cada uno de los límites.

Luego se prescribe, de acuerdo con la equidad, que se tome un número mayor o menor de ciudades según el tamaño de las posesiones pertenecientes a cada tribu; porque, al igual que al pagar impuestos o tributos, se tienen en cuenta los medios de cada hombre, así era justo que cada tribu contribuyese equitativamente en proporción a su abundancia. En cuanto a las ciudades de refugio, omito ahora explicar cuál era su condición, porque este asunto se relaciona con el Sexto Mandamiento; Solo observemos que los desdichados exiliados fueron confiados al cuidado de los levitas, para que pudieran estar más seguros.guardado. Además, era probable que quienes presidieran las cosas santas fueran jueces rectos y honestos, para no admitir indiscriminadamente a hombres por esperanza de ventaja o por descuido, sino solo para proteger a los inocentes, después de haber examinado debidamente su caso.

Versículo 10

10. *Habla a los hijos de Israel.* Dios designó las ciudades de refugio, no solo para hacer distinción entre los umbrales de malicia y error, sino también para que no se derrame sangre inocente precipitadamente. Hasta ahora hemos visto cuán severamente habría castigado el asesinato: pero, en la medida en que no habría sido justo que él, que no había matado a su vecino intencionalmente sino accidentalmente, fuera apresurado a recibir el mismo castigo, al que deliberadamente asesinos fueron sometidos, aquí se agrega una

excepción, para que pudiera escapar quien había matado a otro por ignorancia y sin intención. Aunque, como se ha dicho, Dios tenía un objetivo adicional, a saber, que no se cometiera asesinato tras asesinato y, por lo tanto, se contaminara la tierra. Examinemos ahora los detalles en orden. Aunque al principio solo menciona las ciudades del otro lado del Jordán, de lo que sigue deducimos que seis ciudades fueron elegidas para este propósito, de las cuales tres estaban en este lado del Jordán. Quería que estuvieran situados de tal manera que en todas partes del país hubiera uno cerca, no fuera que el exilio de los infelices, que eran inocentes, se volviera más doloroso por la distancia que tendrían que recorrer. Ya hemos señalado brevemente (52) que estas ciudades debían estar en las porciones de Leví, para que la dignidad del sacerdocio protegiera mejor a los exiliados, y también, porque era probable que hubiera más prudencia y sentimiento serio en los levitas, de modo que el refugio otorgado al inocente no debería proteger también al culpable.

Versículo 16

16. *Y si lo hiere con un instrumento de hierro* . Dios parece contradecirse cuando, un poco más adelante, absuelve a los asesinos involuntarios, aunque hayan infligido la herida con hierro o con una piedra; mientras que aquí Él declara absolutamente que cualquiera que golpee a otro con madera, hierro o piedra, será reo de muerte; pero esto se explica fácilmente si consideramos su significado; porque, después de haber perdonado el acto involuntario (*errori*), no sea que (53) alguien lo malinterprete como una impunidad para el crimen, Él inmediatamente los anticipa, y nuevamente inculca lo que se ha dicho antes. Con la mención expresa del hierro, la madera y la piedra, explica más claramente que ningún asesinato voluntario debe ser perdonado; De lo contrario, como las leyes suelen ser eludidas por diversas sutilezas, se habrían esforzado, tal vez, por limitar lo que se había dicho sobre el castigo de los asesinos a una sola especie de asesinato, a saber, cuando una persona había sido asesinada con una espada. . No es, entonces, sin causa que Dios condena a muerte a todo tipo de asesino, ya sea que haya cometido el crimen con un arma (de

hierro), o arrojando una piedra, o con un doblaje; ya que es suficiente para su condena que haya concebido la intención de cometer el mal. Es bien sabido que (54) por *Lex Cornelia* , quien portaba un arma con la intención de matar a un hombre era culpable; y Marciano cita la respuesta de Adriano: - El que haya matado a un hombre, si no lo hizo con la intención de matarlo, puede ser absuelto; y el que no ha matado a un hombre, sino que lo ha herido con la intención de matarlo, será condenado como homicida; como Paulus también enseña, que en dicho *Lex Cornelia* , la mala intención (*dolus*) se toma por el hecho. Otra respuesta de Adrián es muy cierta, que en los crímenes se debe considerar la voluntad y no el resultado. De ahí ese dicho de Ulpiano, que no hay *diferencia* entre el que mata y el queprovoca la muerte de otro. Aquí, por lo tanto, Dios no tenía otro objeto que cortar a los asesinos todas las asas del subterfugio, si se les condenaba por una mala intención, especialmente cuando resultaba en un intento real; ya que no había diferencia si habían hecho uso de una espada, un mazo o una piedra.

Versículo 19

19. *El propio vengador* (55) *de la sangre* . Cuando Dios ordenó que los asesinos sufrieran la muerte, requirió que los jueces los condenaran después del debido juicio; pero parece saborear algo de barbarie, que ahora permita que el pariente del muerto se venga; pues es un pésimo precedente dar el poder de la espada a particulares, y esto también por su propia causa. Eso; en efecto, antiguamente estaba permitido, como veremos en su lugar apropiado, dar muerte a los ladrones de noche, como también era lícito para el marido o el padre de una mujer violada matar al adúltero sorprendido en el hecho; pero es absurdo que la ley permita a una persona vengar la muerte de su hermano. Pero no debe suponerse que Dios haya concedido jamás esta licencia, para que un hombre pueda descuidar a las autoridades públicas e infligir castigo a sus hermanos asesinos, dondequiera que se encuentre con él; porque esto habría sido para dar las riendas a la ira repentina, para que la sangre se agregara a la sangre. Por tanto, es probable que aquí se denuncie el peligro de esto, más que la puerta abierta a la venganza

privada; como si se hubiera dicho, que a menos que se hiciera una provisión para los inocentes, la furia de aquellos cuyos parientes habían sido asesinados, difícilmente podría ser reprimida; no porque les fuera lícito hacer violencia por violencia, sino porque no lo considerarían un delito, y la impunidad sería un estímulo incluso para ellos, si se perdonara su justa indignación. Debe entenderse, entonces, que cuando un hombre ha sido asesinado maliciosa y deliberadamente, una muerteinfligido por su pariente en venganza no fue castigado; porque era duro que un hombre fuera condenado capitalmente como criminal, que sólo había matado a un asesino ya expuesto a la pena capital, bajo el impulso de ese amor hacia su propia sangre, que está naturalmente implantada en todos. Esto, sin embargo, fue tolerado y no aprobado, porque, como ya he dicho, los castigos deben ser impuestos por juicio público y no por voluntad privada. Pero, dado que esta indulgencia fue concedida a causa de la dureza de corazón de la gente, aquí Dios les recuerda lo necesario que era dar asilo a los inocentes, porque todos los asesinos habrían sido atacados indiscriminadamente. En resumen, se hace una comparación entre el culpable y el inocente, pues, a menos que se hubiera establecido una distinción justa, todos por igual habrían estado expuestos a la muerte. El asesino, dice, es digno de muerte si, acaso, se encuentra con el pariente del asesinado. Por lo tanto, debe proporcionarse un remedio, no sea que alguien que no sea un criminal reciba accidentalmente el mismo castigo. De ahí que, por fin, se deduzca que se hace una distinción entre uno y otro, mediante un juicio legítimo. También se prescribe el modo de procedimiento, es decir, que la *congregación* absuelva al hombre que ha matado a otro sin saberlo. Pero debido a que hay cierta perplejidad en las palabras, debe observarse que tan pronto como una persona había matado a otra, inmediatamente se dirigía al lugar de refugio, y allí declaró que buscaba refugio. Luego de esta declaración, quedó abierto a los familiares del difunto para presentar su acusación, y luego, luego de que ambas partes fueron escuchadas, se dictó sentencia. De lo contrario, hay una contradicción manifiesta en el contexto, ya que actualmente se agrega; ellos "lo devolverán a la ciudad de su refugio, adonde había huido", de donde parece que, después de que el exiliado

se hubo presentado para exponer su caso, y aclararse, era habitual que se fijara un día, en que sus acusadores deben presentar. La suma es que elEl asesino no debería encontrar refugio en ninguna parte, salvo que fuera absuelto de su crimen. Esta fue una excelente precaución, para que no se infligiera el mismo castigo a la desdicha y la criminalidad, mientras que (56) al mismo tiempo, mediante el destierro temporal se testificó cuán cuidadosamente se debía evitar el derramamiento de sangre. Dios *igualmente* perdonó los ojos de aquellos cuyo hermano había sido asesinado, para que no se mantuviera vivo su dolor al contemplar continuamente (a la persona que lo había matado; (57)) y esto lo deducimos del versículo 26, donde se concede impunidad a los parientes. si hubieran capturado y matado fuera de los límites de su refugio al hombre, cuyo deber era retirarse; no porque la furia de su indignación fuera disculpada ante Dios, sino porque, de lo contrario, habría sido difícil refrenar el fuerte deseo de venganza procedente de los sentimientos de la naturaleza humana.

Versículo 28

28. *Porque debería haberse quedado en la ciudad de su refugio* . El período de destierro está prescrito, “hasta la muerte del sumo sacerdote”, porque hubiera sido cualquier cosa menos humano que todas las esperanzas de restauración se hubieran cortado del desdichado exilio; y, cuando un nuevo sacerdote lograba reconciliar al pueblo con Dios, esta renovación de la gracia debía propiciar todas las ofensas. Por lo tanto, no era descabellado que Dios restaurara por completo a aquellos que solo fueron castigados por inadvertencia.

Versículo 30

30. *Quien mata a cualquier persona* , ahora regresa a los asesinos deliberados, a quienes no habrá perdonado, pero que aún no se entregó al castigo a menos que sea condenado por pruebas legales. Literalmente es: Cualquiera que hiere un alma, por boca de testigos matará al que mata: yesta oración es oscura, por su brevedad, a menos que se proporcione un sustantivo antes del segundo verbo; y esto puede entenderse tanto por los jueces como por el acusador. En el

fondo, sin embargo, no hay ambigüedad, a saber, que nadie debe ser condenado a menos que sea legalmente condenado. Además, declara que un solo testigo sería insuficiente, por cuanto sería muy injusto que la vida de un hombre estuviera a merced de una sola lengua. Ya he aducido un pasaje similar, (58) en el que Moisés dio instrucciones de que no se decidiera ninguna causa capital excepto en boca de dos o tres testigos; y, como tales declaraciones son de aplicación general, les he asignado intencionalmente un lugar separado. Ahora, nuevamente, al referirse a la condena de los asesinos, aprovecha la ocasión para afirmar que se requieren dos testigos, ya que nada es más probable que ocurra que el inocente sea abrumado por las calumnias y el perjurio, si de ello dependiera del testimonio de algún solo. individual. Pero, cuando se presentan dos, se puede descubrir de muchas maneras, como se ha dicho, si hay alguna falsedad; pues, si se examinan por separado, difícilmente concordarán en todos los detalles. Pero, aunque se requiere una prueba segura para el castigo de la culpa, así, cuando se prueba el asesinato, Dios exige severamente y ordena que no quede impune. Prohíbe expresamente que el derecho de refugio sea adquirible, ya que de otro modo habría estado en peligro de ser un escudo para muchos delitos. Cuando, por tanto, prohíbe quitar una satisfacción a cualquiera que se traslade a una ciudad de refugio, Su objetivo es que nadie disfrute de este beneficio hasta que su inocencia esté plenamente establecida; no sea que la misericordia, por la que se socorre a los inocentes, esté expuesta al soborno.

Versículo 33

33. *No contaminaréis la tierra* . En esta oración final,les recuerda nuevamente que, a menos que ejerzan una justicia severa contra los asesinos, serían culpables de pecado contra Dios; porque la tierra manchada de sangre humana está contaminada, y yace bajo su maldición, hasta que se haya hecho expiación. Nuevamente, dado que Dios habita en la tierra de Canaán, habiendo escogido Su morada entre los hijos de Israel, su santidad también es profanada. La suma es que, en todos los aspectos, se debe tener cuidado de que la tierra, que es sagrada para Dios, sea contaminada por el derramamiento de

sangre.



NÚMEROS 36

VERSO 1

1. *Y los padres principales de las familias.* Podría parecer extraño que Dios hubiera dado una ley imperfecta con referencia a la sucesión, como si lo que ahora se declarará no se le hubiera ocurrido hasta que los hombres principales de las familias (de Machir) (201) le recordaron a Moisés que era Era injusto que las herencias fueran enajenadas, lo que habría sido el caso si las hijas de Zelofehad se hubieran casado con otras tribus, mientras que su porción había recaído en la suerte de la tribu de Manasés. Porque todo lo que cayó en manos de los de otra tribu, fue una disminución de ese lote. Por lo tanto, como Dios había hecho últimamente disposiciones para preservar los derechos de las personas, ahora trata de la ventaja o pérdida general. Entonces, ¿cuál puede ser el significado de la objeción de que Dios solo consideró a medias lo que era correcto? En mi opinión, Él dispuso Sus respuestas, que sólo cuando se le preguntó, asignó a cada uno sus derechos. Las hijas de Zelofehad vienen y exigen justicia de Moisés y de los ancianos, y Dios obedece sus oraciones. Ahora vienen los jefes de la tribu y agitan la cuestión respecto a la pérdida que sufrirían por la enajenación de las herencias; y luego se prevé que otras tribus no se enriquezcan con su pérdida. En resumen, mientras que Dios podría haberlo anticipado espontáneamente, prefirió concederlo a petición de quienes no pedían nada más que lo justo y equitativo. Porque no se puede decir que en este caso sucedió, como sucede a menudo, que, mientras cada uno mantiene pertinazmente su propia causa y está ansioso por promover sus propios intereses, surge una pregunta deotro; porque, cuando Dios ha tomado conocimiento del caso, pronuncia que ambas partes solo exigieron lo que era correcto. Por lo tanto, se deduce que Dios deliberadamente retuvo Sus decisiones hasta que surgieron

naturalmente de las circunstancias del caso. Es un dicho común que la ley no prevé las cosas que rara vez ocurren. (202) Por lo tanto, se habría supuesto comúnmente que esta ley era superflua; y en especial, habría restado valor a la autoridad de su enseñanza, si Moisés hubiera tratado este asunto insignificante, si las circunstancias no lo hubieran llevado a ello. En fin, Dios se permitió que se le interrogara familiarmente con respecto a puntos dudosos sin importancia primordial, para que la posteridad pudiera reconocer su respuesta como una prueba de su indulgencia paternal. Mientras tanto, recordemos que si las cosas celestiales son motivo de tanta ansiedad para nosotros, como lo fueron las cosas terrenales para los hijos de Manasés, la regla que debemos observar siempre se nos aclarará.

Versículo 2

2. *Y ellos dijeron: El Señor ordenó a mi señor*. Aquí alegan una especie de discrepancia, en el sentido de que a las tribus se les había asignado la tierra de acuerdo con el mandato de Dios, pero ahora sus suertes se confundirían, cuando la herencia pasaría a otra tribu. Asumen, sin embargo, como una imposibilidad reconocida, que Dios sea inconsistente consigo mismo: de ahí que fuera necesario que se diera una interpretación para eliminar la contradicción legal *(* ἀντινομίαν *)* La Ley de Dios, dicen ellos, que debería para permanecer inviolable, ordena que la tierra se distribuya por sorteo; ¿Cómo, entonces, acordará que las mujeres lleven a otra parte la herencia de su propia tribu? Por lo tanto, al buscar un remedio para este mal, se someten al gobierno de Dios y aceptan con reverencia lo que Él había prescrito. Y además, ellosampliar el absurdo que surgiría de ahí; a saber, que en el año cincuenta, cuando iban a volver a sus lotes originales, tanto se retiraría de la porción de la tribu de Manasés como lo que las hijas de Zelofehad se habían llevado con ellas. Por lo tanto, es razonable que exijan que se dicte un decreto para reconciliar las dos leyes anteriores, que de otra manera parecían estar en desacuerdo entre sí.

Versículo 5

5. *Y Moisés ordenó a los hijos de Israel.* El relato que se da aquí no es idéntico al anterior, que Moisés refirió el asunto a Dios; sin embargo, lo mismo se dice más brevemente, a saber, que Moisés respondió al pueblo de la boca de Dios, de donde inferimos que Dios fue consultado por él. Además, Dios no solo decide a favor de los hijos de Manasés, sino que aprueba su apelación, en el sentido de que estaban contentos con su asignación y reclaman para sí mismos lo que no podrían enajenarse sin la violación del decreto divino. A partir de esta ocasión en particular, se establece una ley general, que ninguna mujer a quien le haya recaído una herencia debe casarse fuera de su tribu, porque defraudaría a sus propios parientes de su porción matrimonial. De esta forma, sin embargo, se concedía a las mujeres un permiso gratuito para contraer matrimonio, siempre que renunciaran a su herencia paterna. Las palabras, de hecho, parecen tener una aplicación más amplia, *es decir,* que ningún hombre debe casarse con una esposa, excepto los de su propia familia; pero el significado de la ley debe buscarse en la causa que llevó a su promulgación. Además, no hay duda de que aquí se prohíben los matrimonios promiscuos, en la medida en que confunden el orden de los derechos hereditarios.



DEUTERONOMIO 1

VERSO 1

1. *Estas son las palabras.* Estos dos últimos pasajes pertenecen propiamente a los *suplementos,* en los que luego Dios ilustró más clara y familiarmente la Ley dada previamente por Él; comprenden también exhortaciones, por las cuales sometió la mente del pueblo a la obediencia, y elogios, por las cuales elogió y confirmó la ley. La suma es que Moisés es nombrado ministro y embajador de Dios, quien por su boca prescribe a Israel todo lo que es recto y justo. Pero cuando dice, "además del pacto que hizo con ellos en Horeb" (Deuteronomio 29: 1), es necesario que el Decálogo se explique más completamente, para que su brevedad no lo vuelva oscuro para un ignorante y lento de corazón. personas. Porque Dios, como los reyes terrenales, no aprendió de la experiencia a enriquecer su ley con nuevos preceptos, sino que consideró al pueblo como un entendimiento débil y torpe. La partícula de excepción, "al lado", no designa, por lo tanto, nada adicional, sino que sólo significa que Dios había repetido nuevamente Su pacto, para que pudiera entenderse con mayor claridad y certeza. En este sentido, dio una prueba extraordinaria de su indulgencia, que antes de que ellos entraran en la tierra, renovó su pacto unos cuarenta años después de su primera promulgación, y añadió una exposición clara del mismo, porque entonces tenía que ver con una nueva generación. . Por eso se menciona expresamente el lugar, pues a partir de ahí se evidencia el paso del tiempo.

VERSÍCULO 6

6. *El Señor nuestro Dios nos habló en Horeb.* En esta segunda narración, Moisés declara expresamente que Dios no solo les dio una señal visible al levantar la nube, sino que también ordenó verbalmente al pueblo que abandonara el monte Sinaí y que se dispusiera a realizar

el resto de su viaje. Dios dice, entonces, que se ha pasado suficiente tiempo en un solo lugar; (1) porque, antes de que lo dejaran, había pasado un año entero allí. Aunque les esperaban once días de viaje antes de llegar a Cades-barnea, sin embargo, para que nada retrasara al pueblo, que era naturalmente pero demasiado indolente, el lazo los estimula poniéndoles ante ellos la facilidad con la que podría realizarse, diciéndoles que sólo tenían que levantar los pies y avanzar, para alcanzar el descanso prometido.

Versículo 9

9. *Y les hablé en ese momento.* No dice aquí que el abogado le haya sido sugerido desde otro lugar, en cuanto al nombramiento de los jueces; pero, tal vez, no se atrevió a mencionar ningún nombre a esta gente orgullosa y perversa, por temor a que rechazaran lo que de otro modo era bueno, por aversión a su autor, como extranjero. Sin duda él está aquí contando lo que había pasado antes; por eso se confiesa, por sus propios sentimientos personales, que no está a la altura de llevar la carga, si solo él está sobre todo el pueblo. Él aduce como causa la inmensa multitud entre la cual necesariamente deben surgir muchas disputas y controversias. En cuanto a lo que dice de su aumento, el comienzo de su período no debe tomarse del Éxodo, sino que conmemora el extraordinario e increíble favor de Dios, porque se habían multiplicado en gran medida bajo la cruel tiranía cuando estaban condenados a la destrucción total. ; y añade una oración, para que en el futuro también les acompañe la misma bendición. Sin embargo, en estas palabras les recuerda que la carga del gobiernose vuelven cada día más arduos y pesados; por lo que puede persuadirlos más fácilmente para que proporcionen de inmediato lo que no podría evitarse finalmente.

Versículo 13

13. *Tomen ustedes, hombres sabios.* Por tanto, parece más claramente que los que iban a presidir el juicio no fueron designados sólo por la voluntad de Moisés, sino. elegido por los votos del pueblo. Y esta es la forma más deseable de la libertad, que no se nos obligue a obedecer a

toda persona a la que se pueda poner tiránicamente sobre nuestras cabezas; pero que permite la elección, de modo que nadie debe gobernar si no es aprobado por nosotros. Y esto se confirma en el siguiente versículo, en el que Moisés relata que esperaba el consentimiento del pueblo y que no se intentó nada que no agradara a todos. Nuevamente, no menciona aquí las mismas virtudes que en Éxodo 18: 0 ; pero solo distingue a los jueces por tres calificaciones, a saber, que deben ser sabios, comprensivos y experimentados, todos los cuales se componen de un solo encabezado, que deben poseer agudeza de intelecto y prudencia, confirmada por la experiencia y la práctica; porque ni la mayor probidad ni la mayor diligencia serían suficientes; para el oficio de gobernante, además de habilidad y sagacidad. (204) Pero el primer epíteto que los hebreos suelen aplicar en mal sentido a los astutos y engañosos, aquí significa agudo y perspicaz. El segundo lo explico como señalando a personas prudentes, dotadas de buen juicio y discreción. (205) El tercero puede tomarse de forma activa o pasiva; algunos, por tanto, lo traducen conocido o probado; pero aquí el sentido activo es el más adecuado. Por lo tanto, los jueces requieren experiencia y conocimiento de los negocios; porque nadie más que los practicantes es competente para la gestión de negocios.

Versículo 16

16. *Y encargué a sus jueces*. Este cargo no se encuentra en Éxodo 18: 0 , donde el único objetivo de Moisés era señalar el origen de la alteración; pero ahora, omitiendo la alabanza de su suegro, simplemente recuerda a los israelitas lo que hizo con ellos. Sin embargo, el resumen de la exhortación es que deben juzgar imparcialmente entre sus hermanos; que se expresa más plenamente en el siguiente versículo, donde se les prohíbe "reconocer caras". (206) Porque no puede haber mayor corrupción que juzgar por la apariencia personal, que siempre aparta la mente de los hombres de los méritos de la comodidad. Por tanto, Cristo justamente opone estas dos cosas entre sí, para "juzgar con justo juicio" y "según las apariencias". (Juan 7:24 .) Esto incluso lo han percibido los filósofos, cuando han advertido que, en la medida de lo posible, los jueces deben ser

restringidos por leyes fijas, no sea que, al quedar libres, sean influidos de esta manera o por el favor o enfermaré. Y, de hecho, donde haya suficiente capacidad de intelecto, prevalecerá la equidad y la rectitud, a menos que el respeto a las personas influya en el juez. Es claro por el contexto, donde Moisés prohíbe hacer una distinción entre pequeño y grande, lo que se entiende por "reconocer a las personas". Pero aunque los jueces a menudo infligen daño a los pobres y desdichados por desprecio de ellos, Moisés advierte sobre la falta más común, cuando les acusa de "no tener miedo de nadie"; ya que sucede muy a menudo que aquellos que por lo demás son justos y están dispuestos a estudiar lo que es justo y equitativo, se ven obligados a desviarse por temor a las amenazas de los poderosos y no se atreven; encontrar valientemente su mala voluntad. Moisés, por tanto, requiere magnanimidad en los jueces, para que no vacilen en atraer sobre sí mismos el odio de cualquiera, en su defensa de una buena causa. Pero debemos observar especialmente la razón por la cual corrige su miedo y alarma; porque dice que no deben temer de ningún mortal, porque "el juicio es de Dios". Aquí no recuerda simplementeellos, como él; a algunos les parece que hay que rendir cuentas a Dios; pero muestra cuán absurdo es apartarse del camino correcto por temor al hombre, porque así la majestad de Dios es prostituida y expuesta al desprecio; tanto como para decir que este honor debe ser pagado a Dios, cuyos representantes son, que deben mirar a todos los hombres como inferiores a ellos, y refrenar la audacia de los ritos malvados con tan inflexible magnanimidad, que solo Dios pueda tener la preeminencia. El mismo es el objeto de las palabras de Josafat:

"Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis por el hombre, sino por el Señor". (2 Crónicas 19: 6.)

Si esto estuviera profundamente grabado en la mente tanto de los magistrados como de los pastores, no vacilarían tan a menudo; por confiar en la ayuda de Dios, se opondrían firmemente a todos los terrores por los que están tan lastimosamente agitados. Por tanto, que todos los que son llamados a cualquier cargo público, se sostengan en esta doctrina de que están haciendo la obra de Dios, quien puede mantenerlos a salvo de la violencia y la astucia del mundo entero. Sin

embargo, al mismo tiempo, estas palabras nos enseñan que todos los puestos de mando son sagrados para Dios, de modo que todo aquel que sea llamado a ellos debe servir a Dios con reverencia y diligencia, y siempre reflexionar que Suyo es el dominio del cual son ministros.

Versículo 27

27. *Y murmurasteis en vuestras tiendas*. En otra parte dice que ellos también lloraron; aquí sólo habla de sus murmuraciones, que encajaban mejor con su reproche. Luego les recuerda cuán maligna había sido su ingratitud y perversidad al reprender a Dios a causa de la bendición especial que les había conferido, como si les hubiera hecho un daño grave. No pudo haberles dado unprueba más manifiesta de su amor paterno hacia ellos que por su liberación. Lo más inicuo, por lo tanto, es su forma de pagarle, a saber, quejándose de que habían sido criados cruelmente para morir, y construyendo en odio Su inmenso amor. Queda claro en el siguiente versículo que, aunque Moisés no relata los detalles en el orden correcto, todavía no hay contradicción en sus palabras. Un poco antes, había parecido alabar sin reservas a los espías, como si hubieran cumplido con su oficio con honestidad y fidelidad, pero ahora, desde el lenguaje del pueblo, demuestra que fueron los autores de la revuelta, en la medida en que lo hicieron. inertes, por el terror que inspiraron, a quienes deberían haber animado.

Verso 29

29. *Entonces os dije: No temáis*. Aquí omite el discurso de Caleb y Josué: ya que solo declara brevemente lo que le había dicho al pueblo. Simplemente muestra que, cuando se esforzó por recordarlos en sus sentidos correctos, sus esfuerzos y dolores fueron inútiles. Además, razona por experiencia que bien podrían depositar sus esperanzas en la ayuda de Dios, porque Él fue ante ellos como una luz; y, en prueba de esto, les recuerda que, después de la derrota de los egipcios, no dejó de ejercer su poder, para proteger hasta el final a los que había entregado una vez. Esta, entonces, es su propuesta, que aunque pudieran ser conscientes de su propia debilidad, aun así, por el poder

de Dios, serían vencedores, ya que Él los había tomado bajo Su *cuidado* y se había declarado su líder; que él indica con la expresión "va delante de ti". Y, para que no quede ninguna vacilación, pone en contra de sus obstáculos actuales los milagros del poder de Dios, que habían experimentado, no sólo en el comienzo de su redención, sino en el progreso continuo de su redención.liberación, cuando, en su estado perdido y desesperado, Él los había restaurado de innumerables formas de muerte a vida. De ahí que concluya que no deben temer, no que él quiera que estén completamente libres de todo temor y *cuidado,* sino para que puedan vencer todos los obstáculos, cuando la confianza derivada de la pronta ayuda de Dios prevalezca en sus corazones. . Dice enfáticamente que Dios había luchado "ante sus ojos" para llevarlos a una convicción más plena mediante la evidencia de sus propios sentidos.

VERSÍCULO 31

31. *Y este, el desierto donde has visto*. Aquí se conmemora el curso constante de la gracia de Dios; de donde podrían inferir con seguridad, que Él, que los había perseguido con tantos beneficios, sería el mismo en este acto de coronación. Por lo tanto, usa la imagen del *porte,* porque el camino no habría sido transitable de ninguna manera a menos que Dios los hubiera llevado, por así decirlo, sobre Sus hombros, tal como un padre suele tener a su hijo pequeño. Así, por un lado, se exalta la increíble bondad de Dios, que se había dignado tanto a condescender como a tomar al pueblo en sus brazos; y, por otro lado, al pueblo se le recuerda su propia enfermedad, pues, a menos que el poder de Dios los hubiera sostenido, difícilmente habrían sido competentes para avanzar un paso. En otra parte, conservando una parte de esta semejanza, Moisés compara a Dios con un águila, (56) que lleva a sus crías sobre sus alas y les enseña a volar. Y seguramente, a menos que (los israelitas) hubieran sido elevados por medios sobrenaturales, nunca hubieran sido iguales a la centésima parte de las dificultades que encontraron.

VERSÍCULO 32

32. *Sin embargo, en esto no creísteis al Señor*. *Él* significa quehabían sido los observadores más prejuiciosos de las obras de Dios, ya que su poder, tan a menudo experimentado y. entendido tan completamente, no les había despertado la confianza en él. Porque en la palabra דבר, *dabar,* que hemos traducido como *cosa,* abarca todas las pruebas por las cuales Dios había testificado, que solo en Él había todo lo necesario para asegurar su salvación completa. Y esto fue, por así decirlo, doctrina real o práctica, cuando Dios los llamó a confiar en Él extendiendo Su mano. Aún así, los acusa de incredulidad con referencia a la promesa; porque, si bien la fe no solo es pronta y pronta en la obediencia, sino que vigoriza y acelera todo el centro comercial, la causa de su inercia fue que no prestaron atención a Dios, quien había prometido otorgarles la tierra de Canaán, y no lo hizo. descansa en su pacto. En relación a esto también, dice, que Dios marcó los lugares y estaciones donde debían acampar, porque, a menos que hubiera sido Su designio guiarlos hacia adelante, este cambio de lugares habría sido superfluo. Por lo tanto, fue una gran imprudencia no referir estos signos para detenerse y avanzar a su objetivo apropiado, ya que era equivalente a despreciar a Dios cuando les tendía la mano.

Versículo 34

34. *Y el Señor escuchó la voz de tus palabras*. En otra parte he mostrado lo que se quiere decir con el oír de Dios, *es decir,* que nada se le puede ocultar, pero ese vínculo tendrá en cuenta y juzgará todas nuestras palabras y hechos. Y esto es digno de nuestra observación; porque los hombres nunca se atreverían a murmurar contra Él, a menos que se prometieran impunidad (75) por su ausencia. En segundo lugar, aprendemos de ahí que Dios, que es un Juez justo, no procede apresuradamente y sin motivo para infligir castigo a los hombres, y que no manifiesta severidad sin un examen completo del caso. Quiere decir, por tanto, que se privaron de su seguro herencia, cuando estaban cerca de recibirla, a través de su propia rebelión y depravación.

Verso 37

37. *También el Señor se enojó conmigo*. No es con un espíritu cobarde que les transfiere la culpa de infidelidad que él mismo había confesado; pero, como sólo había caído como consecuencia de haber sido abrumado por su obstinada iniquidad, con justicia les reprocha el hecho de que Dios estaba enojado con él a causa de su pecado. Si con este pretexto hubiera intentado atenuar su culpa ante Dios, o sustituir la criminalidad de ellos por la suya propia, no habría hecho otra cosa que duplicar el mal: pero, al reprender al pueblo, se quejó justa y adecuadamente de que la causa de su pecado había surgido de ellos. Como si hubiera dicho que eran tan perversos que incluso él había sido corrompido por ellos y lo había asociado con su culpa y su castigo. Él aquí, sin embargo, agrega respetando a Josué lo que había pasado antes en silencio. Su nombramiento como sucesor de Moisés sirvió para animar al pueblo; porque era un motivo notable para la esperanza de que escucharan una provisión ya hecha, de que después de la muerte de Moisés no estarían desprovistos de un líder que los gobernaría bajo los auspicios de Dios.

Por qué Dios prefirió a este hombre a todos los demás, especialmente cuando Caleb es más alabado en otros lugares, solo Él lo sabe. Sabemos que elige según su propia voluntad a los que destina a cualquier cargo, para que la dignidad de los hombres dependa de su favor gratuito. "Estar frente a" una persona equivale a estar cerca para cumplir sus órdenes; y parece que esta fue la condición de Josué, para que el castigo fuera más manifiesto; en la medida en que, por una inversión completa, se da un sucesor a Moisés, quien había sido su sirviente.

Verso 39

39. *Además, tus pequeños*. Ya he mostrado que Dios temporó tanto Su juicio que, aunque ninguno de los culpables escapase impunemente, Su fidelidad debería permanecer segura e inviolable, y que la maldad de los hombres no invalidaría el pacto que había hecho con Abraham. Él, por tanto, pronuncia sentencia sobre ellos, que nunca deben disfrutar de la herencia que habían despreciado; sin embargo, declara que, no obstante, será fiel en el cumplimiento de lo que había

prometido, y mostrará su misericordia hacia sus hijos, quienes en su desesperación que habían condenado a ser presa de sus enemigos.

Cuando limita esta gracia a sus pequeños, cuya edad aún no les permitía discernir entre el bien y el mal, significa que todos los que ya habían llegado a los años de la razón, eran, desde el menor hasta el mayor, cómplices en el crimen, ya que el contagio se había extendido por todo el cuerpo. Seguramente fue un prodigio increíble, que una multitud tan grande se dejara llevar por la furia diabólica, que nada quedara ajeno a ella, a menos que tal vez una muerte oportuna elimine a algunos de los ancianos más bien por el vicio de otros que los suyos. Pero, si incluso una centésima parte de ellos no hubiera sido culpable del crimen, Dios habría dejado algunos sobrevivientes.

"No tener conocimiento del bien y del mal" es equivalente a no poder "discernir entre su mano derecha y su mano izquierda"; por cuya expresión en Jonás, (Jonás 4:11 ,) Dios exime de la condenación a los pequeños, que aún no tienen poder para formar un juicio. A partir de ahí, sin embargo, algunos han intentado tontamenteprobar que los niños pequeños no están contaminados por el pecado original; y que los hombres no tienen culpa alguna, excepto la que contrajeron solidariamente por su propio acto voluntario *(arbitrio)*. Pues la cuestión aquí no es la de la naturaleza de la raza humana; simplemente se hace una distinción entre los niños y los que han provocado consciente y voluntariamente la ira de Dios; mientras que la corrupción, que es la raíz (de todos los males, (76)) aunque no produzca inmediatamente su fruto en pecados reales, no es (77), por lo tanto, inexistente.

VERSO 41

41. *Entonces respondisteis y me dijisteis*. El arrepentimiento fue demasiado tarde, lo que impulsó a los israelitas a realizar un esfuerzo de actividad fuera de temporada; aunque, como he explicado anteriormente, no se arrepintieron verdadera y seriamente, ya que, cuando debieron soportar pacientemente la disciplina de Dios, se esforzaron por sacudirla y alejarla de ellos mediante un nuevo acto de desobediencia. En una palabra, no hicieron nada más que patear

contra los pinchazos. Pero tal es la energía de los hombres, cuando su propia fantasía los induce, que se atreverán a cualquier cosa que Dios prohíba. Pero en esto se traicionó su locura mucho peor, en el sentido de que, cuando fueron retenidos nuevamente, todavía se niegan a obedecer. Además, no sólo les prohíbe luchar, sino que les niega su ayuda. Entonces, ¿qué podría ser más monstruoso que eso, en oposición a la voluntad de Dios, y cuando la esperanza de su ayuda fue retirada, deberían dedicarse a lo que justo antes se habían negado obstinadamente a intentar bajo sus auspicios, y por su mandato, y con el promesa segura de éxito? Y, sin embargo, la hipocresía también ciega la mente de los hombres, que se imaginaban que estaban corrigiendo y compensando el mal que duplicaron. Moisés luego relata cómo recibieron la recompensa que merecían; tanto como para decir que, aunque podrían ser lentos para aprender, aún así se familiarizaron, por lo contrario que experimentaron, cómo Una cosa fatal es no obedecer a Dios: porque los necios nunca aprenden sabiduría excepto bajo la vara.

VERSO 45

45. *Y volviste y lloraste delante del Señor*. Aquí apela al testimonio de su propia conciencia; porque nunca habrían sido llevados a llorar y orar, si no fuera por la fuerza de sus propios sentimientos. Como, pues, estaban plenamente convencidos de que se infligía un castigo justo a su obstinación, la necesidad los empujaba a buscar a Dios: por lo tanto, no tenían motivo para quejarse, aunque Dios se manifestó implacable.

En el último versículo hay una ambigüedad en el significado de estas palabras, "muchos días, según el número de los días". Algunos, traduciendo el verbo en tiempo pluscuamperfecto, “en el que habíamos permanecido allí” (80), suponen que aún permanecen allí otros cuarenta días. Pero es igualmente probable; que se refiere a un tiempo indefinido: como si hubiera dicho, que el pueblo allí demoró mucho tiempo, de donde se podría inferir, que yacía como estupidos, por no saber qué hacer.

Es Cades-barnea a la que se refiere Moisés, de donde habían sido enviados los espías; y no en Cades donde murió Miriam, y donde la gente murmuraba por falta de agua.



DEUTERONOMIO 2

VERSO 1

1. *Luego dimos media vuelta y emprendimos nuestro viaje.* El tiempo en el que atacaron su campamento no se menciona en el libro de Números. Este versículo, por tanto, conectará adecuadamente la historia, ya que de lo contrario habría una brusquedad en lo que sigue inmediatamente, luego indica brevemente cuál fue la naturaleza de su viaje hasta el momento señalado; es decir, que, cansándose en vano en divagaciones tortuosas, podrían, finalmente, aprender a seguir a Dios directamente, y no desviarse del camino que Él señala.

VERSÍCULO 4

4. *Y te temerán.* Esta tentación fue más provocadora, cuando escucharon no solo que la embajada sería en vano, sino que aunque Edom los recibiría con injusticia y hostilidad, aún debían abstenerse de la violencia y las armas. Porque podría haber alguna razón en esto, que cuando presentaran su solicitud de manera amistosa, tendrían una causa legítima de guerra, si Edom rechazara sus demandas. Pero esta condición adicional podría parecer del todo intolerable de que no debían hacer nada contra quienes se negaban a dejarlos pasar tranquilamente por su tierra. De ahí, sin embargo, aparece más plenamente cómo los israelitas fueron gradualmente, y mediante varios tipos de castigo, sometidos a la obediencia, mientras que de otro modo habrían exclamado feroz y petulantemente que Dios los había tratado con crueldad; puesto que así su condición sería peor que la ley universal denaciones permitidas. En este asunto, entonces, sus vagabundeos, durante ocho y treinta años, tuvieron mucha eficacia para devolverlos al camino correcto.

VERSÍCULO 7

Deuteronomio 2: 7 *porque el SEÑOR tu Dios te ha bendecido*. Esta razón se agrega, no sea que la gente se entristezca por gastar su dinero, del cual no tenía mucho, en comprar carne y bebida. Sin embargo, hay dos cláusulas; primero, que estaban tan enriquecidos por la generosidad de Dios, que estaban completamente provistos de los medios para comprar alimentos; y, en segundo lugar, que no debían dudar de que Él aliviaría su necesidad, si fuera necesario, ya que hasta ahora los había provisto y no les había permitido desear nada. Por tanto, les anima a tener esperanza, teniendo en cuenta su experiencia pasada; porque Dios se ocuparía de ellos, como solía hacer antes Tie.

Sin embargo, surge la pregunta de cómo Dios pudo decir que Él había bendecido la obra de sus manos, cuando no habían tenido comercio con otras naciones, para obtener las ganancias más pequeñas. Pero así lo entiendo, a saber, que aunque fueron sostenidos gratuitamente en el desierto, y no habían gastado un solo centavo en comprar ni siquiera cordones de zapatos, su ganado había aumentado y, además, habían obtenido algunas ganancias con su trabajo diario. ; no recibiendo, de hecho, un salario diario, sino proporcionándose muebles y otros artículos de primera necesidad.

VERSÍCULO 9

9. *Y el Señor me dijo: No molestes a los moabitas*. Anteriormente les había prohibido entrar en la tierra de Edom, a menos que obtuvieran su consentimiento. Ahora se añade una prohibición similar con respecto alos moabitas, porque Dios les había asignado el territorio que habitaban. Como he dicho, era doloroso y oneroso que abrigaran la bondad y la buena voluntad fraterna hacia quienes los trataban con hostilidad; pero Dios deseaba también a este respecto probar la obediencia de su pueblo. Entonces, no tomó en consideración lo que esta nación había servido; pero, puesto que eran descendientes de Lot, y en consecuencia de la raza de Abraham, deseaba tratarlos con un favor especial. Porque a Él le pertenece la división del mundo entero, para distribuir a sus diversos pueblos la parte que Él elija, y para fijar los límites en los que deben confinarse. Si algún objeto que el pueblo de Canaán también tenía sus límites asignados a ellos, y no debería,

por lo tanto, haber sido expulsado de las tierras en las que sus antepasados habían habitado durante muchas edades, la respuesta es fácil, a saber, que Dios es siempre libres para quitar lo que ha dado y reajustar los límites impuestos por su voluntad, cuando los pecados de los hombres merecen que así se haga. Por tanto, cuando declara que había dado su tierra a los moabitas, no es de acuerdo con la fuerza ordinaria de la expresión, sino por un decreto fijo que su habitación debe permanecer segura y sin ser molestada.

Versículo 10

10. *Los Emims habitaron allí en tiempos pasados*. Esta es una confirmación de la declaración anterior, que, sin embargo, es insertada entre paréntesis por el mismo Moisés; porque el versículo noveno, que acabo de exponer, es seguido regularmente por el decimotercero, "Ahora levántate", etc. Porque, después que Dios apartó al pueblo de los límites de Moab, les indica en qué dirección deben pasar. terminado; pero Moisés, interrumpiendo el discurso de Dios, explica cómo los moabitas habían obtenido ese territorio, aunque eran extranjeros, y no tenían tierra propia en la que poner el pie. Porque Lot no eramenos forastero que Abraham; Moisés, por lo tanto, declara cómo por privilegio especial la posteridad de Lot llegó a ser dueña de esa tierra que los gigantes habían poseído previamente. Porque no fue por medios humanos que, habiendo expulsado a los gigantes, que eran formidables para todos los hombres, obtuvieron la ocupación pacífica, e incluso el dominio de esa tierra, que podría haber parecido invencible, por el valor y la fuerza de sus habitantes. Dice, por tanto, que los gigantes habitaban allí, como también en el monte Seir; y que ambos fueron vencidos y destruidos, no tanto por la mano y los brazos de los hombres como por el poder de Dios, para que su tierra pudiera ser limpiada para posesión tanto para los hijos de Esaú como para los de Lot. Ahora, dado que Dios en otra parte declara que le había dado el monte Seir a Esaú como herencia, de acuerdo con lo que le había prometido a su padre Isaac, se deduce que los moabitas habían obtenido su tierra también por la misma autoridad divina. La comparación que se hace entre Edom y los israelitas no es válida en

todos los aspectos; porque, aunque Esaú fue sostenido por este consuelo, que su herencia debería ser de "la grosura de la tierra" (Génesis 27:39), todavía podría ser el caso que con respecto a él y su posteridad, su posesión no debería ser legítimo mientras que Dios prometió de tal manera la tierra de Canaán a la raza de Abraham, que los israelitas recibieron el dominio sobre ella, como de su propia mano, como se dice en el Salmo 136: 21 . También en este sentido había una diferencia, porque la tierra de Canaán fue elegida como aquella en la que Dios debería reunir Su Iglesia, en la que debería ser puramente adorado, y que debería ser un fervor, para los fieles de los celestiales y descanso eterno. Pero, como en otros lugares, la distinción entre los hijos de Esaú y Jacob está marcada, por lo que ahora Moisés (126) magnifica la bendición especial de Dios hacia ambos.

VERSÍCULO 13

13. *Ahora levántate.* Ahora procede con lo que había comenzado en verso.9, a saber, que Dios les había ordenado pasar por la tierra de Seir y avanzar hasta el arroyo Zered; tanto como para decir, que después de haber sido sometidos por sus desgracias, se les prohibió seguir progresando, hasta que Dios abriera el camino ante ellos, y así ellos debían seguirlo como su líder, y no abrirse camino en su propia discreción.

Luego especifica el período de demora que Dios los había obligado a pasar en el desierto, después de haber llegado a los límites de la tierra prometida. Dice, entonces, que después de treinta y ocho años finalmente habían regresado a la tierra de donde se habían visto obligados a retirarse; y les recuerda brevemente cuánto tiempo el curso de su liberación había sido interrumpido por su propia culpa, desde que salieron a disfrutar de la tierra prometida. Él llama a esos "hombres guerreros", o, en hebreo, "hombres de guerra", cuya edad les da derecho a portar armas, *es decir,* que habían excedido los veinte años.

Cuando en otra parte se menciona cuarenta años, se incluyen los

dos años que se pasaron tanto en el monte Sinaí como en otros lugares; y con razón, porque, también durante ese tiempo, sus pecados les impidieron pasar al disfrute de su herencia inmediatamente después de la promulgación de la ley.

Versículo 19

19. *Y cuando te acerques a los hijos de Ammón.* Dios ahora hace provisión en cuanto a los amonitas, ya que su condición era la misma que la de los moabitas, ya que eran descendientes de las dos hijas de Lot. De hecho, podría parecer maravilloso que, dado que el recuerdo de su origen era detestable, estas dos naciones debieran haber sido tan queridas por Dios.Ammón y Moab habían nacido de una conexión incestuosa. Por lo tanto, era más razonable que esta trágica circunstancia hubiera sido sepultada por su destrucción, que que se hubieran distinguido por el favor de Dios de la suerte común de otras naciones, como si su nobleza los hiciera superiores a los demás. Pero aprendamos de aquí que, dado que los juicios de Dios, como un abismo profundo, están más allá de nuestra comprensión, deben ser considerados con reverencia. Se declara expresamente la distinguida piedad de Lot. El vergonzoso crimen que cometió cuando estaba borracho, agradó a Dios marcarlo con perpetua infamia, como aún para imprimir en él algunos signos de su misericordia, aunque esto se hizo especialmente por el propio Abraham. Es incuestionable, sin embargo, que Dios recomienda la posteridad de Lot a los israelitas en este terreno, para que puedan ser más bondadosos con ellos, y se abstengan de todo daño, cuando tenían que ver con dos naciones a las que ven que deben cuidar. porque por Dios mismo, por el bien de su relación común con Abraham.

Además, por el mismo argumento por el cual antes había probado que tanto los edomitas como los moabitas, confiando en la ayuda de Dios, habían ocupado las tierras sobre las cuales tenían dominio, ahora establece que la tierra que poseían los amonitas les había sido concedida por Dios, a saber: ., porque en su conquista y derrocamiento de los gigantes habían sobrepasado los límites de la valentía humana, y así Dios había dado una prueba de Su especial e

inusual favor hacia ellos. Porque ni por el curso ordinario de la naturaleza podrían dos hombres llegar a una multitud tan grande.

Ahora bien, aunque los hebreos llaman a los Capadocios *Caphthorim,* (127) no sabemos si los gigantes, cuyo país fue tomado posesión de los amonitas, surgieron de ellos. Pero, si se admite esto, tuvieron un largo viaje, al que asistieron muchos peligros, despuésdejaron su país; y nuevamente, como debieron haber pasado por regiones ricas y fértiles, es extraño que hayan penetrado hasta esas montañas. Sin embargo, podría ser el caso que, haciendo incursiones como ladrones, no encontraran en ninguna parte un lugar de descanso tranquilo hasta que se presentara una región menos cultivada.

VERSÍCULO 24

Deuteronomio 2:24 . *Levántate, emprende tu viaje.* Últimamente he dicho que el orden está aquí invertido, porque lo que sigue poco después , "Y envié mensajeros del desierto", etc., Deuteronomio 2:26 , Moisés, en mi opinión, ha insertado a modo de paréntesis: por lo tanto, se traducirá adecuadamente en el tiempo pluscuamperfecto, "Pero yo había enviado", etc. Por lo tanto, no habrá ambigüedad en el sentido de que, cuando los mensajeros regresaron sin efectuar su propósito, Dios sostuvo el cansancio del pueblo al este consuelo, como si dijera: Sehón no ha repudiado impunemente la paz que se le ofreció, pues ahora se te permitirá agredirlo en guerra lícita. Y seguramente esta señal para que la expedición avance depende de la declaración que se adjunta en Deuteronomio 2:30 , como podemos deducir fácilmente del contexto; porque Moisés repite lo que aquí leemos con respecto a su pasaje con palabras algo diferentes; y nuevamente Dios testifica que ha entregado a Sehón en manos del pueblo, y exhorta a Moisés a que descienda valientemente a la batalla. Además, allí se especifica la causa por la que (Sehón) había sido tan arrogante y despectivo en su rechazo de la embajada, es decir, porque Dios había “endurecido su espíritu y obstinado su corazón”. De donde vuelve a aparecer cuán pobre es el sofisma de quienes imaginan que Dios mira ociosamente desde el cielo lo que los hombres están a punto de hacer. (128) En verdad, no se atreven a despojarlo de la presciencia; pero,

¿qué puede ser más absurdo que el hecho de que no sabe nada de antemano excepto lo que los hombres quieren? Pero la Escritura, como vemos, no ha colocado a Dios en unatalaya, desde la cual puede contemplar a distancia lo que están por suceder; pero enseña que Él es el director *(moderatorem)* de todas las cosas; y que somete a su voluntad no sólo los acontecimientos de las cosas, sino también los designios y afectos de los hombres. Así, pues, como hemos visto antes cómo se endureció el corazón de Faraón, ahora Moisés atribuye a Dios la obstinación del rey Sehón. Cuán bajo es un subterfugio la excepción que algunos hacen en cuanto a su *permiso,* aparece suficientemente del final que señala Moisés. (129) Porque ¿por qué endureció Dios el corazón de Sehón? que "podría entregarlo en mano" de su pueblo para que lo matara; porque quiso que pereciera, y había destinado su tierra a los israelitas. Si Dios sólo permitió que Sehón se endureciera, este decreto o era nulo o mutable y evanescente, ya que dependía de la voluntad cambiante del hombre. Dejando a un lado, entonces, toda frivolidad infantil, debemos concluir que Dios, por Su inspiración secreta, mueve, forma, gobierna y atrae los corazones de los hombres, de modo que incluso por medio de los inicuos ejecuta todo lo que ha decretado. Al mismo tiempo, debe observarse que los malvados no son impulsados a la dureza del corazón por una fuerza extrínseca, sino que voluntariamente se endurecen; para que en esta misma dureza de corazón se vea a Dios como un juez justo, por incomprensible que sea su consejo, y por más que se traicione la impiedad de los hombres, que son sus propios instigadores y autores de su propio pecado. Moisés inculca enfáticamente lo mismo dos veces, a saber, que el espíritu de Sehón fue endurecido por Dios y su corazón obstinado, para que el favor paternal de Dios hacia su pueblo escogido sea más conspicuo; porque de la obstinación del rey cegado les dio una causa justa para la guerra y una oportunidad para la victoria.



DEUTERONOMIO 3

VERSÍCULO 4

4. *Y tomamos todas las ciudades*. Aquí relata más completamente lo que había tocado brevemente en Números. Dice que se tomaron sesenta *ciudades bien fortificadas* , además de las aldeas. De ahí inferimos tanto la extensión del país como el poder especial de Dios en la ayuda que les brindó, en el sentido de que tomaron, en tan poco tiempo, tantas ciudades bien cerradas y rodeadas de altos muros; como si estuvieran simplemente viajando, a través de una tierra pacífica en seguridad y sin nada que hacer.

Después del octavo versículo, se repite en conexión lo que había relatado por separado con respecto a los dos reinos; y para que los lugares puedan ser identificados con mayor certeza, menciona otros dos nombres para el monte Hermón, indicando que los sidonios lo llamaban Sirion y los amorreos, Shenir. Finalmente, agrega que Og, rey de Basán, era un gigante y el único sobreviviente de esa raza. En memoria de su encumbrada estatura, alega su cama de hierro, cuya longitud llegaba a nueve codos, según la medida común de ese período. Por esta circunstancia, nuevamente magnifica la maravillosa ayuda de Dios, en el sentido de que fue vencido por los hijos de Israel, quienes, por su estatura, podrían haber aterrorizado a todo un ejército.

La enorme estatura de los gigantes se desprende de este pasaje. Herodoto registra, (136) que el cuerpo de Orestes, desenterrado por orden del oráculo, tenía siete codos de largo. Plinio, (137) aunque no cita su autoridad, suscribe este testimonio. Gellius (138)piensa que esto fue fabuloso, como también lo que escribe Homero (139) con respecto a la disminución de la estatura de los hombres con el paso del tiempo; pero su punto de vista erróneo es refutado por un consenso casi universal. Lo que el propio Plinio (140) relata es realmente increíble, que en Creta se descubrió un cuerpo, por una abertura de la

tierra, de cuarenta y seis codos de largo, que algunos pensaban que era el cuerpo de Orión, y otros de Etion. Pero si creemos que hubo gigantes (lo cual no solo lo afirman las Sagradas Escrituras, sino que también lo registran casi todos los escritores antiguos), no debemos sorprendernos si tuvieran más de ocho codos de altura. Sin embargo, aunque la raza de los gigantes comenzó a desaparecer en la época de Moisés, todavía, en edades posteriores, existieron personas que se acercaron a esta antigua estatura, (141) como en la época de Augusto y Claudio había un hombre de unos diez años. pies de altura y otros nueve pies nueve pulgadas. Moisés, por lo tanto, no insinúa nada más que esta monstruosa raza de hombres gradualmente se extinguió, de modo que la enorme altura de Og, rey de Basán, fue un espectáculo inusual.

Versículo 12

12. *Y esta tierra, que poseíamos en ese momento*. En este pasaje, Moisés confirma su decisión de que la posesión del país más allá del Jordán debería estar asegurada a los rubenitas y gaditas, y a la mitad de la tribu de Manasés. Porque, dado que les había tocado excepcionalmente, el asunto podría entrar en controversia con la posteridad. Entonces, para que nadie los moleste, vuelve a declarar que eran los legítimos poseedores de ese distrito. Además, en la medida en que el don mismo podría ser cuestionado, ya que estaba situado fuera de los límites de la herencia prometida por Dios, Moisés anticipa también esta objeción, afirmando que Dios no lo había dado en vano para ser poseído por su pueblo. . De ahí se sigue que se les confirió el derecho de habitarlo. Para que no una división desigual debe ser objeto de discusión, él marca sus límites en cada lado, como si estableciera la autoridad de Dios como un muro y una muralla contra cualquiera que se atreva a invadirla.

Con referencia a los nombres de los lugares, el Mar Muerto se llama Mar de Sal y el Lago de Genesera o Gennesareth, Chinnereth. En cuanto a los "derrames del cerro", los traductores no están de acuerdo; para algunos, Ashdoth-Pisgah es el nombre propio de una ciudad. (220) Prefiero, sin embargo, tomar la palabra "efusiones"

(effusionum) apelativamente, no para fuentes y arroyos, sino para la raíz (de la colina) donde el suelo por un suave descenso parece derramarse de alguna manera. . Pronto veremos que Pisgah era una de las cumbres del monte Abarim.

VERSÍCULO 18

18. *Y te lo ordené en ese momento*. Esta dirección está dirigida solo a aquellos a quienes se les dio una herencia al otro lado del Jordán; pero Moisés declara que había introducido un acuerdo de que las dos tribus y media no deberían disfrutar de su posesión hasta que hubieran acompañado a sus hermanos en la subyugación de la tierra de Canaán. Dice, por tanto, que les había dado un lugar, no donde debían establecerse de inmediato, sino donde depositar a sus esposas y ganado, hasta que todo el pueblo estuviera pacíficamente establecido en su tierra.

VERSÍCULO 21

21. *Y le ordené a Josué en ese momento*. Repite lo que ya hemos visto, que exhortó a Josué junto con todo el pueblo a prepararse para ocupar la tierra con presteza, confiando tanto en la promesa de Dios como en las numerosas pruebas de Su ayuda, que eran tantas promesas de la continuidad futura de Su gracia.

VERSÍCULO 23

23 *Y rogué al Señor*. (239) Otros tienen: "Yo supliqué"; pero he preferido usar el tiempo pluscuamperfecto, porque, en mi opinión, Moisés se interrumpe para mostrar por qué había renunciado a su cargo a otro, y no más bien declarar que él sería su líder, como hasta ahora, y al mismo tiempo un ejemplo a la gente valiente. Dice, por tanto, que cuando oró para que se le permitiera entrar en la tierra, recibió una negativa. Porque no es probable que, después de haber sustituido a Josué por sí mismo, concibiera inmediatamente un deseo, que estaba en oposición directa a él.

La deriva de la oración es que Dios, al concederle permiso para

entrar en la tierra, llene así al máximo la medida de su gracia para con él: porque enumera las bendiciones que ya se le han concedido, como base de su confianza en él. pidiendo, y que Dios, que no está acostumbrado a abandonar la obra de sus propias manos, pueda llevar hasta el final las misericordias que había comenzado. Por eso dice que se le había mostrado el poder de Dios; dando a entender modestamente que era natural esperar que él participara de la bendición de la coronación, para que el final pudiera corresponder con el principio. También magnifica el poder de Dios proclamado por los milagros; que una obra tan magnífica no se vea interrumpida. Por otro lado, habla en elogio de la bondad de la tierra, y muestra expresamente que su deseo de verla surge de una ferviente piedad; porque suscribo de buen grado la opinión de aquellos que entienden Sion por "montaña buena"; porque, con la excepción del Líbano, no había otra montaña tan deliciosa en la tierra; mientras que el Líbano, como si estuviera al lado de él en rango, se menciona en segundo lugar.

Versículo 26

26. *Pero el Señor estaba enojado conmigo*. Algunos imaginan que Dios se sintió ofendido por un anhelo como este; pero Moisés está dando más bien la razón por la que no obtuvo lo que buscaba, es decir, porque ya había sido excluido de ello. Porque, aunque de ninguna manera entra en discusión con Dios, como si hubiera sido injustamente condenado por las faltas ajenas, aun así reflexiona indirectamente sobre el pueblo, ya que era bueno que se les recordara a todos que el castigo que había sido infligido al distinguido siervo de Dios fue incurrido por la culpa de todos ellos. Hemos visto en otra parte (240) cómo fue que el castigo de su transgresión común fue con justicia impuesta a Moisés.

Su mitigación luego sigue, cuando Dios le ordena que suba a la cima del monte Abarim, que aquí se llama Pisgah, y en otros lugares Nebo, para que, no obstante, pueda disfrutar de la vista de la tierra prometida.

En conclusión, explica más claramente por qué exhortó a Josué,

es decir, porque estaba a punto de pasar ante el pueblo; y en el último versículo asigna la razón de su demora, y por qué permanecieron tanto tiempo en el valle cerca del monte Abarim; porque es precisamente como si hubiera dicho que fueron retenidos por la extensión de la mano de Dios, para que no siguieran adelante hasta que Josué fuera instalado como su sucesor.



DEUTERONOMIO 4

VERSO 1

1. *Ahora, pues, escucha, Israel.* Él requiere que la gente esté dispuesta a aprender, para que aprendan a servir a Dios; porque el comienzo de una vida buena y recta es saber lo que agrada a Dios. A partir de ahí, entonces, Moisés comienza a ordenarles que estén atentos en buscar dirección en la Ley; y luego amonestarlos para que prueben con toda su vida que se han beneficiado debidamente de la Ley. La promesa que se inserta aquí, sólo los invita a la obediencia sin reservas a través de la esperanza de la herencia. El punto principal es que no deben aumentar ni disminuir la pura doctrina de la ley; y este no puede ser el caso, a menos que los hombres primero renuncien a sus propios sentimientos privados y luego cierren sus oídos a todas las imaginaciones de los demás. Porque nadie debe ser considerado (verdadero) discípulo de la Ley, sino aquellos que obtienen su sabiduría únicamente de ella. Es, entonces, como si Dios les hubiera ordenado estar contentos con sus preceptos; porque de ninguna otra manera guardarían su ley, excepto entregándose enteramente a su enseñanza. De ahí se sigue que sólo obedecen a Dios los que dependen únicamente de Su autoridad; y que sólo rinden a la Ley el honor que le corresponde, quienes no reciben nada que se oponga a su sentido natural. El pasaje es notable, condenando abiertamente todo lo que el ingenio del hombre pueda inventar para el servicio de Dios.

VERSÍCULO 3

3. *Tus ojos han visto lo que hizo el Señor*. Esta ampliación másmuestra claramente que tan conspicuo fue el ejemplo dado en el castigo, que no podía ocultarse ni siquiera a los más ignorantes; porque Moisés no se dirige aquí a los de juicio refinado, sino a la gente común en general, que sólo había sido espectadores. Ciertamente, si la

venganza de Dios hubiera sido menos manifiesta, él no los habría apelado con tanta confianza como testigos; de ahí que su imbecilidad fuera menos excusable, si estaban ciegos ante un hecho tan evidente y notorio.

Su elogio de su constancia me refiero únicamente al presente caso; porque es muy claro que no perseveraron en adherirse a Dios. El significado es que hubo una discriminación manifiesta en este castigo divino, de modo que la muerte de la multitud impía debería preservar la adoración pura de Dios entre los sobrevivientes.

VERSÍCULO 6

6. *Guarde, pues, y hágalo.* Para que puedan dedicarse más alegremente a la observancia de la Ley y proceder con más firmeza en este empeño, les recuerda que nada es mejor ni más deseable para ellos. Porque Dios no es debidamente honrado, excepto con la mente lista y la obediencia voluble, a la cual nos sentimos más atraídos por el placer que forzados por el rigor y la violencia. Ahora, dado que todos desean sobresalir, dice, que esta es la principal excelencia de Israel, que tienen a Dios como su Legislador y Maestro. Si alguno objeta que lo que él dice puede ser refutado por dos argumentos, a saber, porque la Ley de Dios era desconocida para las naciones paganas; y porque la forma de adoración de Dios prescrita en él, y toda la religión judía, no solo fue despreciada sino odiada por ellos; Respondo, que aquí no se declara absolutamente que otras naciones sean jueces o árbitros, sino que las palabras deben entenderse así, es decir, que no habrá nación, si llegara a un punto.entendimiento recto, que se atreverá a compararse y mucho menos a preferirse a ti; porque por la misma comparación reconocerá a qué altura de dignidad Dios te ha elevado. Por tanto, aunque la doctrina de la Ley debe permanecer desatendida, es más, detestada, por casi todo el mundo, Moisés declara con verdad que, como Dios se ha dignado entregar a los judíos una regla de vida, se había erigido un escenario antes que otros. naciones, en las que la nobleza de ese pueblo sería conspicua. Porque era irrazonable que la gloria de Dios fuera empañada o extinguida por la ignorancia de los ciegos. Pero deducimos de este pasaje que entonces somos

verdaderamente sabios, cuando dependemos de las palabras de Dios, y sometemos nuestros sentimientos a Sus revelaciones. Donde he traducido las palabras, "Seguramente *(certo)* este pueblo" *,* se usa la partícula hebrea, 226) ,רק) *rak* , que a menudo se aplica en un sentido exclusivo, de modo que tendría apropiadamente este significado: *"Sólo* este pueblo ”, etc. Indiscutiblemente, se hace referencia a la eminente condición del pueblo, por sus agradables privilegios.

VERSÍCULO 7

7. *¿Para qué nación hay tan grande?* Moisés repite ahora en su propio nombre lo que había dicho en la persona de otros, como para mostrar por razones adicionales, que no sin causa se celebrarían a los judíos en todo el mundo, porque en realidad parecería que ninguno fuera igual a ellos. . Menciona dos puntos, primero, porque Dios estaría dispuesto a brindarles ayuda, tan a menudo como lo pidan; en segundo lugar, porque los había instruido en la justicia perfecta, más allá de la cual nada podía desear; porque, cuando dice que Dios está “cerca de ellos”, me refiero a la presencia de Su poder, que había sido manifestado abundantemente por muchos milagros. ¿Con razón niega que los gentiles hayan experimentado alguna vez tal ayuda de sus dioses, ya que sus oraciones y gritos se ofrecieron a los sordos y muertos? ídolos.

VERSÍCULO 9

9. *Solo* ten *cuidado de ti* mismo. La misma partícula, רק, *rak,* de la que acabo de hablar, se usa aquí, y su significado en este lugar es, como si Moisés hubiera dicho, que esto *solo* quedaba; a menos que se prefiera traducirlo de todos *modos*. Lo que sigue significa literalmente " *Guárdate (custodi)* y guarda tu alma"; donde Moisés avanza gradualmente, recordándoles que no necesitaban una atención común, sino que debían tener cuidado con extrema vigilancia y diligencia para que no fracasaran por falta de ellos; porque la pereza de la carne debe ser estimulada por instigaciones como estas, y al mismo tiempo nuestra debilidad debe fortalecerse, y debemos tomar medidas contra nuestra inestabilidad; porque nada es más fácil que que todo nuestro celo sea olvidado repentinamente, o que se enfríe gradualmente. Dios

había establecido la certeza de su ley, hasta donde era necesario, para los agradecidos y atentos, pero no sin razón desea que la gente recuerde cuán grande es el descuido de los hombres. Tampoco manda a los que sólo recuerden quiénes fueron testigos oculares, sino que también transmitan (lo que han visto) a sus hijos y nietos, para que se conserve la memoria de cosas tan notables.

Versículo 10

10. *El día* (227) *que te detuviste.* La palabra *día* podría tomarse en acusativo, como en aposición. En todo caso, está claro que explica con más detalle lo que había aludido brevemente antes, porque convoca al pueblo como testigos oculares, no sea que, acaso, objeten que no estaban seguros de dónde había sacado Moisés lo que había dicho. profesa ser ordenado por Dios. Porque todos sabían bienque no había emprendido nada sin el mandato expreso de Dios. Finalmente, prueba, desde el fin y el objeto mismo de la doctrina, que Dios fue su autor, ya que no tendía a otra cosa que a que Dios fuera puramente servido, y que su pueblo pudiera ser obediente, que nada más se puede imaginar. justo y correcto.

Versículo 11

11 *Y os acercáis y os detuvisteis.* Esta narración explicativa tiene la intención de probar lo mismo, a saber, que Moisés era solo el embajador y ministro de Dios, porque la montaña ardía a la vista de todo el pueblo, para que Dios pudiera manifestarse, hablando desde en medio del fuego. . Su afirmación de que solo escucharon la voz, pero no vieron ninguna semejanza, puede entenderse como una especie de admisión *(concesiones).* Por lo tanto, las dos cláusulas se leerían de manera adversa: “Aunque no apareció ninguna semejanza, una voz penetró incluso en tus oídos. . " Pero concibo que esto se expresó de manera más clara para mostrar que era la voz de Dios y no procedía de un ser humano; pues ningún hombre podría haberse ocultado de tal modo por medio de un artificio que impidiera que lo vieran hablar, mientras veían la voz salir del fuego sin ningún instrumento externo.

VERSÍCULO 12

Deuteronomio 4:12 . *Y el Señor les habló.* Es una confirmación del segundo mandamiento, que Dios se manifestó a los israelitas por una voz, y no en forma corporal; de donde se sigue que aquellos que no están contentos con Su voz, pero buscan Su forma visible, sustituyen imaginaciones y fantasmas en Su lugar. Pero aquí surge una pregunta difícil, porque Dios se dio a conocer a los patriarcas de otras maneras además de por Su voz solamente; asíAbraham, Isaac y Jacob lo conocieron no solo de oído, sino de vista. El mismo Moisés lo vio en medio de la zarza ardiente; y también se manifestó a los Profetas bajo figuras visibles. Ya que sería superfluo juntar muchas citas, sea suficiente la notable visión de Isaías, que se relata en (Isaías 6: 0), y las de Ezequiel, que leemos en (Ezequiel 1: 0 y Ezequiel 10: 0).) Y, sin embargo, Dios no se olvidó de sí mismo cuando se presentó así a la vista de sus siervos. Por tanto, este argumento no parece ser válido y bueno, que es pecaminoso representar a Dios en una imagen visible, porque su voz se escuchó una vez sin que se viera; cuando, por otro lado, es fácil objetar que a menudo se han exhibido formas visibles, en las que Él testificó Su presencia. La solución es doble: primero, que, aunque Dios puede haberse investido de ciertas formas con el propósito de manifestarse, esto debe contarse como una circunstancia peculiar y no como una regla general; en segundo lugar, que las visiones mostradas a los patriarcas eran testimonios de Su gloria invisible, más para elevar la mente de los hombres a las cosas de arriba que para mantenerlos enredados entre los elementos terrenales. En la promulgación de Su Ley, Dios primero prescribió lo que los creyentes deben seguir; porque vio que este era el mejor método (*compendio*) para retener las mentes de su pueblo en la religión verdadera, y al mismo tiempo el mejor remedio para la idolatría. A menos que nos sometamos a este consejo de Dios, no sólo traicionaremos un espíritu licencioso de contención, sino que correremos directamente contra Dios, como toros a lomos de toros. Porque no fue en vano que Moisés estableció este principio, que cuando Dios reunió para Sí mismo una Iglesia, y transmitió una regla cierta e inviolable para una vida santa, Él no se había revestido de una forma corporal, sino que había

exhibido la imagen viva. de Su gloria en la doctrina misma. De ahí que podamos concluir que todos aquellos que buscan a Dios en una figura visible, no sólo declinan, sino que se rebelan, del verdadero estudio de la piedad.

Si alguien objetara que Dios no es incompatible consigo mismo, y sin embargo, como se ha dicho, que más de una vez ha tomado sobre sí una forma visible, la respuesta es simple y fácil, que, siempre que se apareció a los patriarcas en una forma visible, dio una señal temporal, que todavía de ninguna manera contradecía este mandamiento. Isaías vio al Señor de los ejércitos sentado en su trono; sin embargo, clama valientemente como de la boca de Dios: "¿A quién me compararéis?" (Isaías 40:25 .) Tampoco necesito repetir cuán constantemente habla contra los idólatras; ciertamente, él lanza con más fuerza que cualquiera de los profetas la necedad, es más, la locura de quienes se hacen una imagen de Dios; porque así convierten la verdad en falsedad; y finalmente asume el mismo principio que el de Moisés, que la verdadera naturaleza de Dios es corrompida por engaños e ilusiones si una cosa corruptible se llama Su imagen. Pero, ¿cuál fue Su visión misma? Los serafines, que rodeaban el trono de Dios, mostraban suficientemente cubriéndose el rostro con las alas que los mortales no podían verlo. En cuanto a lo que relata Ezequiel, ningún pintor podría representarlo; porque Dios siempre se ha distinguido de la forma de cualquier criatura por esas marcas que sobrepasan la aprehensión del hombre. Esta conclusión, por lo tanto, siempre es segura, que ninguna imagen es adecuada para Dios, porque su pueblo no lo percibiría de otra manera que en una voz. Pero también el fuego era un símbolo de Su presencia, sin embargo, Él testificó con él que Su gloria es incomprensible, y así evitaría que los hombres hicieran ídolos. En otro lugar hemos explicado lo que es "protegerse a sí mismos en cuanto a sus almas". (93) Pero inferimos, de sus ansiosas exhortaciones, que presten atención, cuán grande es la inclinación del alma humana a la idolatría. Ésta es la tendencia de esa atestación contra ellos, que he insertado de (Deuteronomio 8: 0); porque Moisés no sólo los amenaza, sino que, como convocando a testigos según la costumbre de los juicios solemnes, denuncia que perecerán, parainspíralos con

mayor temor con esta forma seria de dirigirse. De ahí que parezca que esta lujuria loca (de idolatría) no debe ser reprimida por medios ordinarios. Con el mismo objeto dice que son "corrompidos o corrompidos" los que hacen cualquier semejanza de Dios. Así, Pablo también declara que de esta manera la verdad se convierte en mentira (Romanos 1:25 ;) y Jeremías y Habacuc condenan las imágenes por su falsedad. (Jeremías 10:14 ; Habacuc 2:18 .) No es de extrañar, entonces, que un ídolo sea llamado la "corrupción" de los hombres, ya que adultera la adoración de Dios; y es una recompensa sumamente justa para los que contaminan el conocimiento puro y perfecto de Dios, que de allí se infecten con una podredumbre que consume sus almas. De ahí, también, se refuta la estúpida ignorancia de los papistas que confinan esta prohibición a los pueblos antiguos, como si ahora se les permitiera pintar o esculpir (imágenes de Dios) (94) como si hubieran sido judíos a quienes Pablo se dirigía. , cuando razonó sobre el origen común de nuestra naturaleza: "Puesto que somos linaje de Dios, no debemos pensar que la Deidad es como el oro o la plata" o materia corruptible. (Hechos 17:29) (95) No es necesario entrar en detalles; pero el Espíritu no declara menos claramente ahora que debemos guardarnos de los ídolos (1 Juan 5:21) de lo que prohibió en la antigüedad que fueran hechos. Además, fue un acto de locura diabólica deshacerse de uno de los Diez Mandamientos, para que pudieran precipitarse impunemente en esta extravagancia repugnante y detestable. Pretenden que antiguamente a los judíos se les prohibió la idolatría con mayor rigor, porque estaban demasiado dispuestos a ello, como si ellos mismos no fueran mucho peores a este respecto. Pero, dejando esto a un lado, ¿quién no ve que el vicio de la superstición, que es natural en la mente humana, se corrigió con este remedio? Hasta que, por tanto, los hombres hayan dejado a un lado su naturaleza, inferimos que este Mandamiento es necesario para ellos.

VERSÍCULO 19

19. *Y para que no alces tus ojos.* Moisés prosigue, no sea que los judíos imaginen alguna divinidad en el sol, la luna y las estrellas; tampoco los recuerda solamente del error en que muchos estaban imbuidos, (96)

pensando que eran tantos dioses; pero también anticipa otra superstición, no sea que, embelesados por el brillo de las estrellas, las conciban como *imágenes* de Dios. Y a esto se refiere la expresión “ser impulsado”. Porque como Dios representa Su gloria en las huestes celestiales, así también Satanás, con este pretexto, confunde y aturde la mente de los hombres con un artificio astuto , para que puedan adorar a Dios en estas lumbreras y así tropezar en el umbral mismo. Por tanto, para que los israelitas reconozcan mejor lo absurdo que es buscar a Dios en las cosas terrenales, o en los elementos del mundo, o en la materia corruptible, declara expresamente que ni siquiera deben apoyarse (97) en las criaturas celestiales; ya que la majestad de Dios es superior al sol y la luna y todas las estrellas. Además, reprocha lo absurdo de trasladar el culto a Dios a las estrellas, que, por mandato de Dios, nos ministrarán; porque cuando dice que "Dios los ha dividido en todas las naciones", implica sujeción; como si hubiera dicho que el sol es nuestro ministro, y la luna, junto con todas las estrellas, nuestra esclava. Aún así, con la palabra "dividido", la admirable providencia de Dios es debidamente elogiada con respecto a su variada posición, curso y diferentes oficios; porque el sol no ilumina y calienta todas las tierras al mismo tiempo; y, nuevamente, ahora se retira de nosotros, y ahora se nos acerca más de cerca; la luna tiene sus circuitos; las estrellas se elevan y se ponen mientras el cielo gira. Paso sobre el movimiento más lento de los planetas; pero, según el aspecto de las estrellas, un clima es más húmedo, otro más seco; uno siente más calor, otro más frío. Esta variedad es llamada acertadamente por Moisés "dividir" Sin embargo, agrava el pecadode superstición, si los judíos se entregan al servicio de las estrellas, que ministran también a las naciones paganas; porque ¿qué puede ser más indigno que los hijos de Dios adorar al sol, que es el siervo de todo el mundo? de donde se sigue, de nuevo, que en proporción a la dignidad y excelencia de las criaturas mismas, así es la ingratitud de los hombres hacia Dios tanto más vil, si adornan con su culto como con despojos, aquellas criaturas que Él ha designado para ministrar a Dios. su ventaja. La tonta noción en la que se deleitan algunos de los Rabinos, (98) es indigna de mención, a saber, que Dios ha dividido las estrellas a los gentiles, ya que están sujetos a sus influencias, de las cuales por privilegio especial

los judíos están libres. ; como si la condición de la raza humana no hubiera sido la misma desde el principio. Pero la razón que he aducido demuestra claramente que se apartan más ampliamente del significado de Moisés y, por lo tanto, pervierten su intención; es decir, que las criaturas que están destinadas a nuestro uso, de ninguna manera deben ser adoradas como Dios.

Versículo 21

21. *Además, el Señor estaba enojado conmigo*. De nuevo registra que surgió de la transgresión del pueblo que no se le permitió entrar a la tierra, no a modo de reproche, y mucho menos para acusar a Dios de crueldad, como si hubiera sido sustituido indebidamente e injustamente como un criminal en lugar de otros, sino más bien para magnificar la bondad de Dios hacia aquellos a quienes había tratado con tanta indulgencia. Porque debemos observar la comparación, que, mientras iban a disfrutar de la tierra, se le debía impedir que entrara en ella. "Debo morir (dice) en esta tierra" de Moab, mientras que a ti te es dado disfrutar de la herencia prometida. Percibimos, por tanto, que son reprendidos con su culpa de tal manera que toda la amargura de la reprensión es endulzada por la sensación deGracia de Dios; es más, para que por esta dulzura se sientan llenos de admiración cuando comprendan cuán misericordiosamente se les otorga ese perdón que le fue negado a Moisés.

El sentido de la expresión que he traducido "por tus palabras" (241) podría ser "por tus cosas", ya que los hebreos llaman asuntos de hombres (*negociación*), דברים *, debarim*. Seguramente, aunque había sido impulsado a pecar por sus clamores rebeldes, simplemente afirma que ahora fue castigado por su causa. Si alguien pregunta por qué les echa la culpa, mientras que la mayoría de los infractores estaban muertos, la respuesta es obvia, que muchos de ellos todavía sobrevivieron y que no es ninguna novedad que los niños se incluyan con los padres. , cuando todo el cuerpo de un pueblo ha pecado.

Versículo 23

23. *Miren por ustedes mismos, no sea que se olviden*. No hay ninguna

contradicción en el sentido de que en primer lugar debería prohibir por completo que se hicieran ídolos; y, en segundo lugar, hablar sólo de adorarlos y adorarlos; porque ya es en sí mismo un error perverso atribuir cualquier imagen a Dios; y siempre lo acompaña otra superstición, que Dios siempre es adorado indebidamente en este símbolo visible. Aquí hay una fuerte confirmación de lo que he dicho anteriormente, que todo lo que retiene y confina nuestros sentidos a la tierra, es contrario al pacto de Dios; en la cual, invitándonos a Él, nos permite pensar en nada más que en lo espiritual, y por lo tanto pone Su voz en contra de todas las imaginaciones, por las cuales las naciones paganas siempre han sido engañadas; porque han sido privados de la luz de esa doctrina que los conduciría a la grandeza celestial de Dios mismo. Pero aquellos que han sido enseñados por la Ley de Dios, no solo que Él solo debe ser adorado, sino que Él no puedeser representados por cualquier efigie visible, son justamente considerados violadores del pacto, si no se confinan dentro de estos límites; porque violan ese Segundo Mandamiento (*caput*) por el cual se les ordena adorar a Dios espiritualmente; y consecuentemente se les prohíbe hacerse semejanzas o imágenes con las cuales desfigurar y contaminar Su gloria. Al final del versículo, que algunos traducen "la semejanza que tu Dios ha *prohibido* " *,* (99) la traducción correcta es "ha *mandado* o *prescrito* :" y, por lo tanto, el relativo אור, *asher,* debe tomarse como en muchos otros lugares, como adverbio de comparación. El significado de Moisés no es de ninguna manera oscuro; es decir, que simplemente debemos obedecer la palabra de Dios; y que no debemos discutir si lo que Él ha prohibido es lícito o no; y que no se debe buscar ninguna otra regla de derecho, excepto que debemos seguir lo que Él ha prescrito. Que los papistas discutan como les plazca, que las imágenes no deben eliminarse porque son útiles para la instrucción del pueblo; pero sea ésta nuestra sabiduría, aceptar lo que Dios ha decidido decretar en este asunto. Aunque la amenaza que se adjunta podría haber sido colocada entre las sanciones, que de aquí en adelante consideraremos en el lugar que les corresponde, no he querido separarlo del Segundo Mandamiento, al que se adjunta. Se agrega una confirmación en Deuteronomio; es decir, que Dios, que no ha perdonado a naciones extranjeras, perdonará mucho menos a Su

pueblo; Sin embargo, es un crimen mayor y una ingratitud mayor abandonar a Dios una vez que se le conoce, y dejar de lado la enseñanza de su ley, que seguir los errores transmitidos por nuestros antepasados. Ya he explicado en qué sentido se le llama un "Dios celoso"; pero en Éxodo 34:14 , Moisés no ha considerado suficiente simplemente honrar a Dios con este título; pero, para ampliarlo, ha añadido que este es Su nombre, para que sepamos que Él no puede soportar un compañero o un rival para ser comparado con Él, de lo que no puede desechar Su Deidad o negar.Él mismo. Lo compara con el fuego, para aumentar nuestro terror hacia Él. Sabemos con qué audacia el mundo se entrega a las supersticiones; de modo que, como si se tratara de un deporte, metamorfosea a Dios tal como lo lleva la fantasía. Por tanto, para inclinar la mente de los hombres a la reverencia, nos presenta en esta figura la terrible venganza de Dios; como si los consumiera instantáneamente, como el fuego consume rastrojo, si se hubieran atrevido a pensar en Dios de otra manera de lo que es correcto.

Versículo 25

25. *Cuando engendres hijos y los hijos de los hijos* . Aunque al principio sólo advierte de la idolatría, sin embargo, en la medida en que desde allí aprovecha la ocasión para arremeter en general contra los transgresores de la Ley y denuncia el castigo contra ellos, he creído conveniente introducir este pasaje entre las Sanciones (de la Ley). .) Ya les había prohibido estrictamente que se volvieran a los ídolos; ahora requiere que esta instrucción se transmita a sus nietos y toda su raza; como si hubiera dicho que debían continuar fielmente en la adoración pura de Dios, no solo para que no se privaran de entrar en la tierra de Canaán, sino también para que, después de haber disfrutado durante mucho tiempo de la tranquila posesión de ella, fueran expulsados de eso. Durante mucho tiempo, la posesión podría haber endurecido sus mentes en seguridad y arrogancia, como si no tuvieran cambio que temer. Por tanto, no sea que, con el paso del tiempo, confíen en que estaban firmemente establecidos y avancen hacia una mayor licencia, ahora les recuerda que el castigo que ya les había enseñado a

aguardarse a sí mismos, se extendería también a sus descendientes; ya que no fue menos fácil para Dios expulsar a su lejana posteridad de su tranquilo nido, de lo que hubiera sido para Él evitar que tomaran posesión de él. Pero aunque se trata de ídolos, todavía se dirige a ellos sobre el tema de la maldición, que domina a todos los que desprecian a Dios. Y, para quela amenaza puede afectarlos más profundamente, hace un llamado al "cielo y la tierra como testigos"; como si hubiera dicho, que incluso las cosas inanimadas y sin razón eran en cierto modo conscientes de la venganza de Dios. Su opinión (258) es la de los que piensan que los ángeles y los hombres son designados así por una *metonomía* ; porque veremos un poco más adelante que se repite la misma forma de expresión. Y cuando dice en su canción, (Deuteronomio 32: 1) “Escuchad, cielos, y hablaré; y oye, tierra ”, es para significar por *hipérbole* que su discurso es digno de ser escuchado por todas las criaturas. Así Isaías, más para avergonzar a los judíos, que se habían quedado atónitos en su locura, dirige sus palabras a los cielos y la tierra. (Isaías 1: 2.)

Cuando llama al cielo ya la tierra para que sean testigos de la venganza de Dios, es tanto como decir que aparecerá tan claramente como el cielo y la tierra aparecerán ante nuestros ojos; y después de haber dicho que perecerán, también declara de qué manera, es decir, que Dios los esparciría de aquí para allá, y los reduciría a un pequeño número. Lo que sigue puede parecer absurdo, en la medida en que no debe contarse entre sus castigos el servir a los ídolos entre extraños, cuando ya los habían adorado por su propia voluntad en su propia tierra; pero esta dificultad se resuelve fácilmente, y de dos maneras, o que el destierro fue una justa recompensa para ellos para que allí pudieran complacer plenamente estas disposiciones impuras; y así habrá una antítesis entre las naciones de los paganos y la Tierra Santa, como si Dios hubiera dicho que no lo haría; Permíteles profanar a estos últimos con sus supersticiones; o, si no, que entonces, habiendo sido quitado el velo, se avergonzaran cuando fueran obligados a servir a ídolos muertos. Tampoco se puede cuestionar que luego fueron heridos en espíritu por las mismas prácticas repugnantes en las que antes se habían complacido; y yo (Ver *ante* en Deuteronomio 28:36 ,

pags. 254.) he dicho en otra parte que prefiero este último sentido. Mientras tanto, les reprocha su estupidez al adorar (259) imágenes muertas, formadas con cosas corruptibles y obra de manos de hombres.

Vos aeterni ignes, y probador de numen no violeta; (Virg. Aen., 2. 154;)

porque los platónicos pensaban que los fuegos celestiales, *i . e .* , las estrellas, estaban animadas por sus inteligencias, o ángeles guardianes, a quienes adoraban como dioses inferiores ”. - Maíz. un Lapide *in loco* .

La nota de De Lyra es, “ *yo . e .* , toda criatura intelectual que existe en el cielo y en la tierra, ya que nadie más que una criatura intelectual puede dar testimonio debidamente ”.

Verso 29

29. *Pero si desde allí buscas al Señor* . En este pasaje también los exhorta y anima a la confianza de obtener el perdón, y así los anticipa, para que no se sientan abrumados por el dolor cuando sean heridos por la mano de Dios; porque la desesperación despierta tal rabia en los miserables que no pueden someterse a Dios. Él pone ante ellos, entonces, otro objeto en sus castigos, para que no cesen de gustar la bondad de Dios en medio de sus aflicciones, por lo cual Él los invita al arrepentimiento. Porque el pecador nunca buscará a Dios, a menos que lo considere accesible a la oración. Además, les advierte que vuelvan verdadera y sinceramente a su sano juicio, porque no ganarán nada con la falsa profesión. Sabemos que nada es más común que presentar una queja a Dios cada vez que nos oprimen los problemas, pero, cuando se interrumpen, volver inmediatamente a nuestro estado natural. Por tanto, se prescribe una conversión sincera; porque "todo el corazón" es exactamente equivalente a un corazón recto, (*integrum* ,) que se contrasta con una doble o fingida; y esto debe notarse, (260) no sea que un sentido de nuestra debilidad nos perturbe; porque, dado que no es posible que los hombres se entreguen completamente a Dios, el conocimiento de su propia incapacidad puede inducir a la

apatía; mientras que, siempre que no actuemos con engaño, se declara que nuestra penitencia es aprobada por Dios.

Versículo 30

30. *Cuando estés en tribulación* . Aquí muestra la ventaja de los castigos, sobre la base de su utilidad y provecho; porque lo que dice el Apóstol está confirmado por la experiencia, que

> "Ninguna disciplina para el presente parece ser gozosa, sino penosa; sin embargo, después da el fruto apacible de justicia a los que por ella se ejercitan ". (Hebreos 12:11 .)

Por lo tanto, para que no sean provocados a la ira por los azotes de Dios, él les recuerda su utilidad para ellos, porque nunca se volverían a Dios a menos que este remedio los ayude. Les dice que, después de haber sido afligidos por las maldiciones de Dios, si lo buscaban, lo encontrarían; y además, les da motivos para la esperanza tanto en la naturaleza de Dios como en Su pacto. Les asegura que Dios estará dispuesto a ser apaciguado, porque es misericordioso por naturaleza; pero agrega otra confirmación de esto, que es más cierta y familiar, a saber, porque Dios los había adoptado por un pacto perpetuo.

Versículo 32

32. *Por preguntar ahora.* Moisés aquí exalta y pronuncia con más fuerzamagníficas alabanzas sobre los milagros que antes había relatado más simplemente que habían tenido lugar en la promulgación de la Ley, siendo su objeto producir una convicción más plena de su dignidad. También magnifica, en comparación, los testimonios mediante los cuales se ratificó su autoridad, es decir, porque nunca había ocurrido nada parecido; porque si alguna de esas instancias hubiera tenido lugar previamente, se le habría quitado una parte de su valor u honor. Pero como desde el principio del mundo sólo una de esas ilustres manifestaciones de su poder había sido dada por Dios, otorgó la mayor sanción a la ley. Añade, también, que si buscaran en todo el mundo no encontrarían nada similar en ninguna parte. Porque

no apruebo la exposición más refinada que algunos dan de esta cláusula, como si dijera que todas las criaturas de arriba y de abajo fueran testigos de que el poder de Dios nunca se había manifestado por tantos y tan ilustres milagros; como también parece demasiado restringido el sentido que otros dan, entendiendo “los días pasados” como anales o crónicas; porque no dudo que Moisés simplemente desea que ellos investiguen y examinen si desde la creación del mundo, o en alguna de las regiones más remotas, algo así había sucedido.

Versículo 33

33. *¿Alguna vez escuchó la gente?* Señala más abiertamente la grandeza y la extraordinaria trascendencia del asunto que acaba de mencionar, a saber, que oyeron la voz de Dios hablando desde el fuego. Es cierto, de hecho, que las supersticiones de los gentiles habían sido confirmadas en el pasado por muchas apariciones, pero entre los portentos que los miserables han imaginado para su autoengaño voluntario, no hay nada que se acerque a este milagro. Muchos han mentido individualmente, y sus historias falsas y tontas se han creído temerariamente; pero aquí no tenemos que ver con rumores infundados y dispersos, nicon los sueños de una sola persona, pero Moisés produce más de 700.000 testigos, a quienes la gloria de Dios se había manifestado clara y ciertamente; subraya, por tanto, que Dios nunca había intentado hacer lo mismo, sino que había proporcionado esta instancia solitaria para hacer que Su Ley fuera ilustre en todas las épocas. (228) Sin embargo, en este versículo no solo alude a la promulgación de la Ley, sino a todo el curso de su liberación, ya que menciona en general sus "tentaciones y señales". Dice que Dios "tomó una nación de en medio de *otra* nación", porque con Su incomparable poder rescató a los descendientes de Abraham, quien, aunque estaba disperso por Egipto y, por así decirlo, encerrado en sus entrañas, todavía era un parte oscura e innoble de una nación muy famosa; de lo cual no se encuentra ningún ejemplo similar. (229)

Versículo 35

35. *A ti te fue mostrado.* Primero dice que Dios había probado Su divinidad mediante milagros y prodigios, para que los israelitas supieran con certeza que Él era Dios. De donde, también, concluye que Él es el único Dios; porque aunque el santo nombre de Dios sea despedazado por diversas opiniones, mientras cada uno fabrica sus propios dioses para sí mismo, todavía es seguro que el poder y el dominio de Dios no se le puede quitar , sino que reside en un solo *sujeto,* como el dicen los lógicos. Por lo tanto, la esencia del Dios único derroca y aniquila a todas las demás deidades que inventamos tontamente para nosotros mismos. Y esto debemos observarlo cuidadosamente, porque este ha sido el error común de todas las épocas, buscar una mezcla de muchos dioses, mientras que todas estas imaginaciones deberían desvanecerse ante el resplandor del Dios verdadero. En el siguiente versículo, confirma esta declaración, porque Dios instruyó a su pueblo desde el cielo y en el fuego. ¿Se pregunta, sin embargo, cómo coinciden estos dos puntos que parecen oponerse entre sí, que la voz de Dios se escuchó desde el cielo yde en medio del fuego? Respondo, que Moisés simplemente quiere decir que la voz que fluyó del fuego a los oídos del pueblo se distinguió por indicaciones claras que demostraron que era celestial.

VERSO 37

37. *Y porque amaba.* Estas palabras admiten dos significados; porque la conjunción copulativa se encuentra al comienzo del versículo, - " *Y* porque amó a tus padres", y también antes de la siguiente cláusula, "y eligió la simiente de ellos"; las razones aquí asignadas podrían, por lo tanto, tomarse en relación con la oración anterior, a saber, que se obraron tantos milagros porque Dios había elegido a Abraham y su simiente. Otros lo entienden de manera diferente, que este pueblo fue honrado con tantas bendiciones de Dios porque amaba a sus padres. En este caso omiten la *cópula* en medio del verso, como se debe hacer a menudo. En general, hay poca discrepancia; porque Moisés desea mostrar que todas las cosas buenas que Dios ha conferido a su pueblo son gratuitas, circunstancia por la cual alaba más la gracia de Dios. Él había dicho que por un favor inusual esta nación fue tomada de en

medio de otra; y ahora agrega que esto no se hizo por otra razón sino porque Dios había abrazado a Abraham, Isaac y Jacob con Su amor, y perseveró en el mismo amor hacia su posteridad. Pero debemos señalar que con la palabra *"amor"* se expresa ese favor que brota de la mera generosidad, para excluir toda dignidad en la persona amada, como se puede deducir más claramente de otros pasajes, a saber, Deuteronomio 7: 8 , y Salmos 78:68 , y como es bastante claro por el contexto aquí, donde atribuye la elección del pueblo al amor con que Dios había honrado a sus padres. Si cualquier objeción de que la elección de Dios es eterna, la objeción se resuelve fácilmente, porque la simiente de Abraham fue separada de todas las naciones, porque Dios había adoptado gratuitamente a su padre. Ahora entendemos el significadode Moisés, que la liberación del pueblo solo debía atribuirse a la bondad de Dios. De este modo amplifica esta bendición con otra circunstancia, a saber, que Dios había preferido a las naciones grandes y poderosas a este pueblo innoble, cuya propia dignidad propia no podría haber obtenido Su favor.

VERSO 39

39. *Conoce, pues, este día.* Él nuevamente inculca lo que hemos hablado últimamente, que la gloria del único Dios verdadero fue probada por los milagros, pero lo hace a modo de exhortación. Porque desea que consideren cuidadosa y atentamente lo que Dios les ha mostrado, porque en un asunto tan claro no habría excusa para el error o la ignorancia. Por lo tanto, infiere de lo que había sucedido antes, que el pueblo debe tener cuidado de no cerrar los ojos ante la clara revelación del poder de Dios y, por lo tanto, los insta a guardarlo en la memoria, porque la ingratitud del hombre es demasiado propensa al olvido. Luego les recuerda por qué Dios sería conocido, es decir, para que pudieran guardar su ley y obedecer sus estatutos. La suma es que serían inexcusables si no recibieran obedientemente la Ley, que sabían que venía de Dios; porque deben ser peores que estúpidos si la majestad de Dios, conocida y entendida por tantas pruebas, no los despertó a la reverencia. Y para que no subestimen la doctrina como si procediera de un hombre mortal , él confiesa

expresamente, en verdad, que él es el ministro, y sin embargo, que no les ha presentado nada que no haya recibido de Dios.

VERSO 41

Dios había destinado, como hemos visto antes, (221) seis ciudades de refugio, en caso de que alguien hubiera matado a un hombre, siempre que pudiera probar su inocencia ante los jueces. En cuanto a los tres que había designado al otro lado del Jordán, Moisés registra que había cumplido fielmente lo que Dios le había ordenado. De ahí que parezca que, aunque no pudo cumplir inmediatamente con el mandato de Dios en toda su extensión, no esperó hasta que se pudieran agregar las otras tres ciudades; pero que, en la medida en que las circunstancias lo permitían, cumplía con su deber. Por lo tanto, aprendamos que, aun cuando no podamos llevar a cabo de una vez por completo lo que Dios nos manda que hagamos, no debemos estar de ninguna manera ociosos. Porque nada más que pura pereza se interpone en nuestro camino, a menos que comencemos rápidamente por mandato de Dios lo que es Su voluntad para terminar y lograr por las manos de otros.

VERSÍCULO 44

44. *Y esta es la Ley*. Este último pasaje se refiere a lo mismo, a saber, que la Ley fue promulgada nuevamente cuando el pueblo ya había llegado al umbral de la tierra prometida, para que estuvieran más dispuestos a la obediencia, especialmente cuando las dos tribus y media ahora, por la conquista de los amorreos, había obtenido un lugar de descanso y un hogar; por eso es que se menciona su morada, porque el gusto del favor ya recibido debe despertar su celo para proceder con más alegría. En otro lugar comentaremos sobre el país y los nombres de los lugares. Basta recordar aquí que la memoria de la Ley fue renovada, después de que los hijos de Rubén y Gad y la mitad de la tribu de Manasés hubieran obtenido su herencia sin la tierra prometida, y cuando su posesión segura estaba ante los ojos del resto. Pero Moisés muestra que, aunque podría explicar la Ley con más detalle, todavía no se había agregado nada a ese resumen que se promulgó originalmente; pero más bien indica que todo lo que les había enseñado durante los cuarenta años, no había tenido otro

objetivo que el de que pudieran guardar más fiel y exactamente la Ley de Dios.



DEUTERONOMIO 5

VERSO 1

1. *Y Moisés llamó a todo Israel.* Dado que el plan y orden de exposición que he adoptado requiere que este mismo prefacio, ya que es palabra repetida. Porque las palabras en Deuteronomio, deben leerse aquí también juntas, he creído conveniente insertar también los cinco versículos que en este lugar lo preceden. En el primer versículo, Moisés exhorta al pueblo a escuchar los juicios y los estatutos de Dios que él les presenta. Asimismo, declara el objeto de esto, que deben guardar (222) para hacerlos; tanto como para decir que no les estaba ofreciendo meras especulaciones vacías, que bastaba con comprender con la mente, y hablar, sino que la regla para el ordenamiento de sus vidas también estaba contenida en su enseñanza; y, por tanto, que exige imperativamente su seria meditación.

VERSÍCULO 2

2. *El Señor nuestro Dios.* Con estas palabras elogia la Ley; porque debe ser considerado una bendición peculiar y un honor muy alto el que Dios lo tome en un pacto. Por tanto, para que puedan prepararse ansiosamente para abrazar la Ley, él dice que lo que estaba por encima de todas las cosas deseables les había sido ofrecido gratuitamente, a saber, que debían estar unidos en alianza con Dios. En el siguiente versículo magnifica aún más esta ventaja en comparación; porque Dios les había dado más que a sus padres. De ahí se les quita toda excusa, a menos que, para manifestar su gratitud, se entreguen por completo a Dios y, a cambio, adoren conafecto sincero Aquel a quien han experimentado como un Padre tan generoso. Aquellos que parafrasean esta oración, “No solo con nuestros padres, sino también con nosotros”, pervierten su significado apropiado; la base de su error es que Dios había hecho anteriormente un pacto con Abraham, Isaac y

Jacob. Pero esto puede refutarse fácilmente; porque el nombre de “padres” no se refiere a estos, sino que él se refiere a los que habían muerto en Egipto durante los últimos 200 años; en cuyo caso prefiere justamente el de los supervivientes, con los que se había renovado el antiguo pacto. Ahora bien, esta referencia al tiempo fue calculada en ningún grado leve para estimularlos y despertarlos a la obediencia; porque habría sido vergonzoso para ellos no reconocer que fueron honrados más que sus padres por este privilegio especial, a fin de superarlos en su fervoroso celo por el servicio de Dios. Cristo usa el mismo argumento con sus discípulos: Bienaventurados los ojos que ven lo que veis, y los oídos que oyen lo que oís, etc., (223) (Mateo 13:16 y Lucas 10:23 ,) "Muchos profetas y reyes han deseado", etc. La suma es que cuanto más generosamente nos trata Dios, más atroz e intolerable es el crimen de ingratitud, a menos que vayamos voluntariamente a Él cuando nos llame y nos sometamos. a su instrucción.

VERSÍCULO 4

4. *Cara a cara.* Una vez más elogia la Ley al mencionar su certeza acerca de ella; porque, cuando Dios se manifestó abiertamente, no cabía duda del autor de quien procedía. Hablar "cara a cara" equivale a hablar abierta y familiarmente; y, de hecho, Dios había hablado con ellos, mientras mortales y amigos se comunican entre sí en sus tratos mutuos. Además, para que no quedara ninguna duda, Dios puso ante sus ojos una manifestación visible de Su gloria, al aparecer en el fuego; para ningún otrovoz, pero la de Dios mismo podría salir del fuego. En el siguiente versículo se agrega una especie de explicación, cuando dice que él fue el intérprete, quien les presentó los mandamientos que recibió de Dios. Y así reconcilia dos cosas que a primera vista parecen contradictorias, a saber, que Dios habló en persona, y sin embargo por medio de un mediador; ya que ellos mismos, habiendo escuchado la voz de Dios, pidieron en su temor que Él no continuara hablando de la misma manera. De ahí se deduce que estaban convencidos, por un sentido de la gloria y majestad divinas, de que no les era permitido dudar de la autoridad de la ley. Pero solo echo un vistazo a esto,

porque antes se ha tratado de manera más completa.

Deuteronomio 4:20 . *Pero el Señor te ha llevado*. Él argumenta que, desde el período de su liberación, han estado totalmente dedicados a Dios, ya que Él los compró para Su propia posesión peculiar. De ahí se sigue que están bajo Su jurisdicción y dominio; porque sería una ingratitud inmunda y perversa en ellos sacudirse el yugo de su redentor. Y, para fortalecer la obligación, ensalza la grandeza del favor, porque nada puede ser más miserable que ellos, cuando Dios extendió su mano para librarlos. Por lo tanto, su esclavitud se llama metafóricamente, un "horno", mejor dicho, uno de "hierro"; y, entonces, se compara su condición actual muy diferente con él; porque esta era una felicidad sólida y sumamente deseable, que fueran trasladados a la herencia peculiar de Dios.

VERSÍCULO 9

9 *No te inclinarás ante ellos*. Los idólatras se esfuerzan en vano por eludir este segundo punto con sus tontas cavilaciones; como entre los papistas, esa distinción insignificante es comúnmente propuesta, que solo λατρέια, (81) y no δελέια está prohibido. Para Moisés, primerode todos, comprende en general todas las Formas y Ceremonias de Adoración; e inmediatamente después agrega la palabra עבד, *gnabad,* que significa *servir* propiamente . Por tanto, llegamos a la conclusión de que hacen un esfuerzo infantil de evasión, cuando solo pagan el honor de *servir* a los cuadros y estatuas. Pero si les concedemos lo que desean, ni siquiera así escaparán; porque la prohibición es equivalente a la declaración de Dios de que no será adorado en madera y piedra, ni en ninguna otra semejanza. Porque los incrédulos nunca se han dejado llevar a tal grado de locura como para adorar meras estatuas o cuadros; siempre han alegado el mismo pretexto que hoy día abunda en la boca de los papistas, a saber, que no se adoraba realmente a la imagen en sí, sino a lo que representaba. Pero el Espíritu los reprende en todas partes por adorar a dioses de madera y piedra, ya que Dios rechaza ese culto carnal que los incrédulos ofrecen ante cepos y piedras. Si alguien les pregunta a quién tienen en mente adorar, responderán inmediatamente que ofrecen a Dios el honor que pagan a

los cuadros y estatuas. Pero esta frívola excusa no sirve para nada; porque erigir el ídolo ante el cual se postran, es realmente negar al Dios verdadero; y, por lo tanto, no es de extrañar que Él declare que los incrédulos adoran la madera y la piedra, cuando adoran en esa madera y piedra a los fantasmas de su propia imaginación. Y ya hemos dicho, que todos los ritos que no concuerden con el culto espiritual de Dios, están aquí prohibidos: y esto es suficiente, y más que suficiente para poner en fuga todas esas nebulosas nociones (*nebulosas*) .

Porque yo, el Señor tu Dios. En parte los aterroriza con amenazas y en parte los atrae con dulces promesas para mantenerlos en el camino del deber. En las expresiones anteriores, los convence de ingratitud, si se prostituyen a la idolatría, cuando habían sido elegidos para ser un pueblo peculiar y santo. Luego inspiraellos con terror, por la denuncia del castigo; y, finalmente, los atrae con la esperanza de una recompensa, si permanecen obedientemente en la adoración pura de Dios. Tampoco afirma que será severo o bondadoso solo con los individuos, sino que se extiende a ambos a su posteridad, aunque, como veremos más adelante, no por igual. Ciertamente he asignado otro lugar a las promesas y amenazas, mediante las cuales se sanciona la autoridad de toda la Ley; pero como esta cláusula se adjunta a un mandamiento particular, no podría separarse convenientemente de él. La palabra אל , *el,* algunos se traducen apelativamente, *poderoso;* pero como Dios es llamado así por su poder, he preferido seguir este significado, (82) que es más adecuado aquí. Sin embargo, no creo que Moisés usara varios nombres sin razón; porque cuando empleó por primera vez el nombre אלהים , *elohim,* poco después honra a Dios con otro título, y magnifica Su poder, para que sea temido. Y por eso también lo llama *el Rival,* (83) o, como algunos no lo traducen mal, el *celoso;* porque dar el nombre de “los envidiosos” (*obtrectatoris*) a Dios, como alguien lo ha hecho, no sólo es tonto, sino monstruoso. Esta es la palabra con la que Cicerón traduce ζηλοτυπἰαν, (84) expresando con ella el pecado de la rivalidad culpable, cuando una persona envidia la superioridad de otra. Pero Dios se nos presenta aquí en el carácter de un esposo, que no sufre rival; o si se prefiere extender el significado de la palabra, se le llama el afirmador de sus

derechos; ya que su rivalidad no es más que retener lo que es suyo, y así excluir a todos los rivales de su honor. Debido a que últimamente se ha mencionado su sagrado pacto con los judíos, Moisés parece aludir a la violación de este matrimonio espiritual. Pero aunque comienza amenazando, prefiriendo con mucho la misericordia a su severidad, más bien los seduce con dulzura, en lugar de obligarlos por temor, a la lealtad; porque declara que será misericordioso hasta mil generaciones; mientras que Él sólo denuncia el castigo en los terceros y cuartos, (porque así se expresa literalmente) *, es decir,* en sus nietos y bisnietos. Por lo tanto, para animar a sus adoradores a una ferviente piedad, declara que será bondadoso, no solo con ellos mismos, sino con su posteridad, incluso durante mil generaciones. Pero esta es la prueba de su inestimable bondad, e incluso de su indulgencia, que se digna ligarse a sus siervos, a quienes no les debe nada, hasta el punto de reconocer, en su favor hacia ellos, su descendencia también para su pueblo. Porque de ahí parece que es incorrecto inferir mérito de la recompensa prometida, porque Él no dice que será fiel o justo para con los guardas de su ley, sino misericordioso. Que se presente entonces el más perfecto, y no puede exigir nada mejor de Dios que que le sea favorable en razón de su liberalidad gratuita. Para חסד , *jesed,* es equivalente a la bondad, o la beneficencia; pero cuando se aplica a Dios, generalmente significa misericordia o favor paterno y las bendiciones que fluyen de ella.

Dado que, entonces, Él aquí promete que Él mostrará misericordia, es tanto como decir que Él será benéfico o tratará con clemencia. De ahí se sigue que la principal fuente de recompensa es esa. beneficencia gratuita con la que bendice generosamente a su pueblo. Ahora, cuando se dice, "a los que me aman", (85) se expresa la fuente y el origen de la verdadera justicia; porque la observación externa de la Ley no serviría de nada a menos que fluyera de allí. Y se alaba al amor más que al temor, porque Dios no se deleita con nada más que la obediencia voluntaria, pero rechaza lo forzado y servil, como veremos de nuevo en otra parte. Pero debido a que los hipócritas también se jactan de amar a Dios, mientras que su vida no se corresponde con la profesión de sus labios, las dos cosas están aquí

claramente relacionadas; es decir, que los verdaderos siervos de Dios lo aman y guardan sus mandamientos, *es decir,* hacen prueba eficaz de su piedad. Pero aquí surge una pregunta difícil, porque la historia de todas las edades muestra que un granproporción de la progenie de los santos ha sido rechazada y condenada; y que Dios les ha infligido manifestaciones más graves de su maldición y venganza que a los extraños. Debemos, sin embargo, observar que en estas palabras la gracia no se promete individualmente a toda la posteridad de los santos, como si Dios estuviera ligado a cada individuo que pudiera derivar su raza y su origen de ellos. Hubo muchos hijos degenerados de Abraham, a quienes de nada les sirvió que se les llamara linaje del santo patriarca; ni de hecho la promesa está restringida a individuos, porque muchos que son hijos según la carne, no son contados para la simiente - pero Dios en Su libre elección adopta a quien Él quiere, sin embargo gobierna Sus juicios, de tal manera que Su favor paterno siempre debe permanecer. con la raza de los creyentes. Además, los frutos de esta gracia prometida se manifiestan en bendiciones temporales; y así, aunque Dios vengó severamente los pecados de los hijos de Abraham, y finalmente cuando su impiedad se mostró desesperada, renunció a ellos, no dejó de ser bondadoso con ellos durante mil generaciones. Porque nuevamente, Dios cumple y cumple lo que Él prometió aquí mediante los testimonios externos de Su favor, aunque se dirijan a la destrucción de los réprobos. Así fue misericordioso con la raza de Abraham, siempre que le pareciera conveniente dejarles la Ley, los Profetas, el Templo y otros ejercicios de religión. (86) Ahora, nuevamente, será bueno que consideremos hasta qué punto incluso los más santos no alcanzan la perfecta observancia de la ley y el perfecto amor de Dios; y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si experimentan en muchos aspectos el fracaso de esta gracia y solo disfrutan un poco de ella. En todo caso, la bondad de Dios sobrepasa siempre, de modo que su gracia, si no resplandece con todo su esplendor, sigue apareciendo en brillantes chispas durante mil generaciones. En cuanto a la cláusula opuesta, en la que Dios limita su venganza a la tercera o cuarta generación, vemos cómo prefiere atraer a los hombres al deber con suaves invitaciones, que con aterradoras amenazas de extorsión.de ellos más de lo que están

dispuestos a hacer; en la medida en que extiende Su misericordia más allá de la severidad de Su juicio. También debemos observar que los transgresores de la Ley son llamados enemigos y *aborrecedores* de Dios. Seguramente es una impiedad horrible y casi monstruosa odiar a Dios; y difícilmente se hallaría a alguien tan perverso como para declarar abiertamente que Él es su enemigo; sin embargo, no es sin causa que Dios pronuncia así con dureza respecto a su impiedad; porque como no puede ser separado de su justicia, el desprecio de la ley convence a los hombres de este odio; porque es imposible que no deseen privarlo de su dominio, quienes no lo soportan como legislador y juez.

" *Visitar las iniquidades* " equivale a investigarlas o conocerlas, a fin de que el castigo se inflija en proporción al crimen; porque mientras Dios perdona a los hombres y suspende su juicio, parece conspirar contra ellos. , o no prestarles atención. Por lo tanto, cuando los hombres piensen que su pecado está enterrado, Él declara que lo llevará en la memoria. Pero cabe preguntarse, ¿cómo es consistente que Dios exija el castigo de los niños o nietos a causa de los pecados de sus padres? porque nada es más irrazonable que el inocente y el culpable deben estar involucrados en el mismo castigo; y la declaración del Profeta es bien conocida,

"El hijo no llevará la iniquidad del padre, ni el padre llevará la iniquidad del hijo; mas el alma que pecare, esa morirá". (Ezequiel 18:20 .)

La dificultad, que surge de las palabras del Profeta, se resuelve fácilmente, porque Dios en ellas refuta la impía protesta del pueblo, de que sus hijos, que no tenían la culpa, fueron injusta y cruelmente expuestos al castigo. El proverbio abundaba en general, que"Los padres habían comido uvas agrias, y los niños tenían los dientes de punta"; pero Dios responde que ninguno de aquellos con quienes estaba enojado y severo estaba libre de crimen; y, por tanto, que su queja era falsa, ya que cada uno recibió la recompensa de su propia iniquidad. Y esto es muy cierto, que la severidad de Dios nunca ataca a los inocentes; y por mucho que el mundo murmure contra sus juicios,

que siempre será claro al condenar a esta o aquella persona (87)

Pero cuando Dios declara que echará atrás la iniquidad de los padres en el seno de los hijos, no quiere decir que se vengará de los pobres infelices que nunca merecieron nada por el estilo; pero que está en libertad de castigar los crímenes de los padres sobre sus hijos y descendientes, con la condición de que también ellos puedan ser justamente castigados, como imitadores de sus padres. Si alguien objetara que esto no es más que pagar a cada uno según sus obras, debemos recordar que, cuando Dios ciega a los hijos de los impíos, los arroja a un estado de reprobación (*conjicit in sesum reprobum*) *,* y los hiere con espíritu de locura o necedad, de modo que se entregan a malos deseos y se apresuran a su destrucción final; de esta manera la iniquidad de los padres recae sobre sus hijos. Pero supongamos que se agregan otros castigos, todos están bajo condenación (*convicti,) de* modo que no tienen motivo para murmurar contra Dios; e incluso entonces también Dios procede a ejecutar la venganza que aquí denuncia; porque, cuando dirige una obra a varios objetos, usa recursos maravillosos y secretos. Cuando ordenó que el pueblo de Canaán fuera destruido, es seguro que aquellos que vivían entonces eran dignos de este castigo; Sin embargo, dado que Dios predijo (88) que sus iniquidades aún no estaban completas, inferimos que Él entonces les infligió el castigo que Élhabía diferido durante 400 años. Sobre esta base, Cristo declara que los judíos de su tiempo eran culpables de toda la sangre que había sido derramada desde la de Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, (Mateo 23:35). Pero si no es agradable a nuestro juicio de que Dios debe pagar a cada uno según sus méritos, y sin embargo, que al mismo tiempo requiere los pecados de sus padres de los hijos, debemos recordar que sus juicios son de gran profundidad; y, por lo tanto, si algo en Sus tratos nos resulta incomprensible, debemos inclinarnos ante él con sobriedad y reverencia. Pero dado que esta doctrina se repetirá en otros lugares, he creído conveniente tocarla a la ligera aquí. Queda una pregunta , cómo podemos reconciliar la declaración de Pablo, que el quinto mandamiento es el primero con la promesa, (Efesios 6: 2), mientras que una promesa se adjunta a este segundo. La solución de esto es

fácil; porque si lo consideran debidamente, esta promesa, que ahora hemos explicado, no se anexa peculiarmente a un solo mandamiento, sino que es común a toda la primera Tabla de la Ley, y estos se refieren a todo el servicio de Dios; pero cuando se dice: "Honra a tu padre ya tu madre, para que tus días se alarguen", la observancia de ese mandamiento está particularmente y especialmente sancionada.

Versículo 22

22. *Estas palabras habló el Señor*. Para que no haya duda sobre la autoridad de la ley, y para que el pueblo no la desprecie, Moisés recuerda a su memoria que la presencia de Dios, tal como Él la pronunció, se manifestó mediante señales seguras; porque éste era el objeto del fuego, las nubes y las tinieblas, por lo que se señalizaba la voz de Dios, para que no fuera oscura su fuente. Agrega que era "una gran voz", es decir, una voz que, de una manera insólita, había penetrado por todas partes. Tampoco son pocos los testigos que cita, sino toda esa vasta multitud, que en su mayor parte habría sidomás dispuesto a extinguir la gloria de Dios, a menos que se hubiera dado a conocer por pruebas manifiestas. La suma es que no hay duda de quién fue el Legislador, cuya majestad fue proclamada entonces por tremendos prodigios y presentada ante los ojos de una inmensa multitud. Será más conveniente hablar en otro lugar de las dos tablas. Cuando Moisés declara que Dios "no añadió más", significa que los diez mandamientos contienen una regla de vida perfecta, y que, cuando su instrucción se recibe plenamente, se alcanza todo el cuerpo de sabiduría, de modo que la gente necesita no busques saber más; cuando Dios, entonces, dejó de hablar, Él mismo estableció los límites de la investigación legítima.

Versículo 23

23. *Y sucedió que cuando lo oísteis*. Para que los israelitas no subestimaran su enseñanza, porque Dios lo había puesto entre ellos como su ministro, Moisés responde a la objeción (recordándoles) que se hizo a petición y solicitud de ellos. Sabemos cuán orgullosos estaban acostumbrados a rechazarlo; como si no vieran en él más que lo

terrenal y humano; era necesario, entonces, que Dios mismo hablara para rescatar a su siervo del desprecio de la posteridad. Porque el pueblo mismo, convencido de su estúpida y absurda petición, nunca pudo tener ningún pretexto para rechazar a Moisés, como si no hubiera evidenciado la verdad de su llamado. Y aquí se delató su asombrosa perversidad, al no avergonzarse de negar el crédito al santo Profeta, después de haber sido aprobado por tantos milagros. Ciertamente, si hubieran sido jueces justos y honestos, habría sido suficientemente notorio, y seguro para ellos, que Moisés no habló de sí mismo, o de su propio impulso, sino que él era el órgano del Espíritu; sin embargo, la doctrina de Dios fue despreciada por estos seres orgullosos, perversos e irritables, porque les fue traída por manos de un hombre mortal. Ellos,por tanto, por sus deseos importunos, atrae a Dios del cielo, para que hable Él mismo; pero inmediatamente el terror se apodera de sus mentes, de modo que huyen de Su voz. Así, la experiencia les enseñó que no había nada mejor para ellos que escuchar a Dios hablándoles por boca de Moisés; y fueron instruidos por la justa recompensa de su temeridad para elegir y preferir ese modo de enseñanza que habían despreciado; porque, si en el futuro se negaron a dar crédito a Moisés, a quien ellos mismos habían elegido como su mediador ante Dios, se culparon de una contumacia grosera y perversa; y esto es lo que ahora les reprocha. Habría sido peor que indecoroso en ellos, cuando Dios se rindió a sus oraciones, rechazar la bendición que le habían pedido. Por este motivo les recuerda que, después de haber sido testigos oculares del terrible poder de Dios, le habían pedido voluntariamente que no les hablara más; y, para que no objeten que esto fue hecho solo por unos pocos, o de manera desconsiderada o en tumulto, testifica expresamente que estas peticiones fueron presentadas por los jefes de sus tribus y sus ancianos.

Versículo 24

24. *He aquí, el Señor nuestro Dios nos ha mostrado.* Su propia confesión los insta a no atreverse más a oponerse al ministerio de Moisés. Porque, cuando confiesan que vieron la gloria y la grandeza de

Dios, se obligan a sí mismos a la necesidad de la obediencia, a menos que decidan declaradamente hacer la guerra contra Dios. Al final del versículo, donde dicen que "Dios habla con el hombre", etc., no solo quieren decir que hay hombres que sobreviven en la tierra que han escuchado con sus oídos la voz de Dios que desciende del cielo, sino expresan su asombro por lo que apenas podía creerse. Porque, aunque era suficientemente notorio para ellos que Dios había hablado anteriormente con sus padres; sin embargo, porque unHa transcurrido mucho tiempo desde que cesaron estas revelaciones, están asombrados como ante algo nuevo. También vemos, mucho tiempo después, que cada vez que Dios se aparecía a sus siervos, ellos estaban abrumados por el miedo a la muerte, y era como un proverbio con ellos: "Moriremos, porque hemos visto a Dios". (Judas 13:22.) Entonces, hay una buena razón por la que deberían celebrar este extraordinario privilegio, que no habían sido devorados por la gloria de Dios; porque si a su vista se derriten los montes, y todo lo que es más duradero es aniquilado y todo lo que es más fuerte se rompe en pedazos, ¿cómo podría resistir el hombre que el que nada es más frágil o perecedero? Si por su voluntad secreta el aire turbulento hace temblar no sólo a los animales, sino también a los árboles y las rocas; ¿Cómo será cuando Dios muestre Su poder no solo en los elementos, sino cuando descienda del cielo, Él hable por la voz de Su boca? No es descabellado, entonces, que los israelitas consideren milagroso que hayan escuchado la voz de Dios y no hayan sido llevados a la aniquilación. En esto, indirectamente reprenden su propia locura, porque, por su deseo desconsiderado, habrían atraído la destrucción sobre sí mismos, si no hubieran sido ayudados por la misericordia de Dios. Los dos versos siguientes parecen contradecirse entre sí; porque, cuando han experimentado que aquellos a quienes Dios se manifiesta, no siempre son destruidos y perecen, ¿por qué dicen que morirán si Él continúa hablándoles? De hecho, al decirlo parecen mostrar alguna inconsistencia; sin embargo, hay motivos para que teman en el futuro ese peligro del que habían escapado por la maravillosa indulgencia de Dios. Es, entonces, como si hubieran dicho: Es más que suficiente que una vez hayamos provocado a Dios contra nosotros; es por Su inestimable bondad amorosa que nos ha perdonado hasta ahora;

mientras tanto, debemos tener cuidado de que nuestra perversidad no nos traiga un castigo más severo, a menos que corrijamos rápidamente nuestra locura. De ahí que pueda extraerse una amonestación útil; porque, aunque la voz de Dios no ha sonado en nuestros oídos, lala experiencia de su antiguo pueblo debería ser suficiente para persuadirnos con certeza de que, cuando Dios pone maestros sobre nosotros, Él hace la mejor provisión para nuestra salvación; porque, si Él mismo truena desde el cielo, Su majestad nos sería intolerable. Y esto debería servir para reprimir su picazón destructiva, que desean que Dios diariamente descienda del cielo, o al menos que envíe sus revelaciones por medio de los ángeles; y que así desprecia a los ministros de la raza mortal que emplea. En una palabra, esta historia es una prueba ilustre de que Dios gobierna su Iglesia por la predicación externa de la palabra, porque esto nos conviene más.

Versículo 26

26. *Para quién está allí de todos. ¿carne?* La palabra "carne" se usa con desprecio, como a menudo en otros lugares, por la raza humana; porque, aunque constamos de cuerpo y alma, sin embargo, cuando se hace referencia a la fragilidad de los hombres y su condición perecedera y transitoria, la Escritura los llama "carne". En este sentido, Zacarías pide a "toda carne que guarde silencio ante el Señor" (Zacarías 2:13) e Isaías dice que "toda carne es hierba" (Isaías 40: 6) y en otros lugares, que "los caballos de los egipcios son carne, y no espíritu "(Isaías 31: 3.) En estas palabras, entonces, se da la razón por la cual los israelitas deberían sorprenderse de que no fueron asesinados y consumidos después de escuchar la voz de Dios. Sin embargo, no ignoraban que Dios había hablado anteriormente en la zarza ardiente; pero en su agonía de miedo no reflexionan sobre lo que había sucedido anteriormente, sino que sólo expresan su propio sentimiento de que la voz de Dios es mortal para la carne, a menos que sea suavizada por algún remedio intermedio. Porque la noción de los Rabinos, de que los Profetas no deben contarse entre los hombres, es una fantasía tonta, excepto en la medida en que Dios los sostiene y fortalece por Su Espíritu, para que sean iguales a la recepción de

visiones. Los israelitas eran plenamente conscientes de que Moisés también era un simple mortal; sin embargo, porque sabían quefue el intérprete elegido por Dios, no lo dudan, pero será inspirado con poder del cielo, para soportar el hablar de Dios. Tampoco hay duda de que esta confesión les fue forzada, para que finalmente aprendan a volver al lugar que les corresponde y a someterse a Moisés, contra quien tan a menudo se habían rebelado. Ahora, por tanto, suscriben de buen grado esa distinción, que antes no soportaban. Su promesa de que harían todas las cosas que Dios debía mandar, sin duda procedía del fervor de su celo; y por lo tanto, Dios poco después alaba su respuesta. Sus palabras tenían el mismo efecto, como si hubieran dicho que valorarían cualquier cosa que Moisés les presentara, como si Dios mismo tronase desde el cielo. Mientras tanto: en cuanto a ellos mismos, pronto se descubrieron su ligereza e inconsistencia. Así, los hombres a menudo consienten apresurada y temerariamente en prometer lo que no pueden realizar, aunque no deseen engañar intencionalmente, por descuidar el examen de sus propios poderes. Dios, por lo tanto, pronuncia lo que dijeron que era correcto, es decir, que serían obedientes a Moisés y estarían contentos con su enseñanza. Y este sentimiento también se refiere a nosotros, a quienes se nos manda escuchar a Moisés ya los Profetas, pero especialmente al Hijo único de Dios; no sea que nuestras vagas especulaciones nos apresuren más de lo que nos corresponde.

Verso 29

29. *Ojalá hubiera tal corazón en ellos*. Dios significa que no serían tan firmes y fieles en el cumplimiento de sus promesas, ya que estaban listos y dispuestos a cumplirlas; y así esa hipocresía no fue completamente desterrada o purgada de sus mentes. Además, figurativamente (impropio) asume un sentimiento humano, porque sería vano y absurdo para Él desear lo que estaba en Su poder conferir. Ciertamente Él tiene el poder de doblegar y dirigir a los hombres.corazones donde Él quiere. ¿Por qué, entonces, desea que se le diera a la gente de algún otro lugar, que se mantuviera siempre en el camino del deber, excepto que, hablando en el carácter de un hombre,

muestra que era más bien ser ¿Deseaba que esperaba que la gente perseverara constantemente en su fidelidad? Por lo tanto, algunos han abusado ignorantemente de este y otros pasajes para establecer el libre albedrío del hombre. (220) Ellos entienden este pasaje, como si la voluntad del hombre fuera capaz de doblarse en cualquier dirección, y que poseyera el poder de hacer lo correcto, mientras Dios, sin interferir, miraba el evento; como si aquí se hiciera referencia al consejo secreto de Dios, y no más bien al fin y uso de la enseñanza externa. Pero nosotros, enseñados por innumerables testimonios de las Escrituras, mantenemos que es el atributo de Dios solo dar lo que aquí requiere. Así que también inmediatamente después dice que desea que les vaya bien a los israelitas y a sus hijos, es decir, porque es cierto que depende de los hombres si son felices o no, tan a menudo como Dios los invita, cuando se niegan. la gracia que se les ofrece; sin embargo, ¿no se sigue, por tanto, que depende del libre albedrío de cada hombre alcanzar la felicidad para sí mismo? Pero aquí debemos considerar la voluntad de Dios tal como se nos presenta en Su palabra, no como está escondida en Él mismo; porque, mientras que por Su palabra invita a todos promiscuamente a la vida (eterna (221)), solo aviva por Su inspiración secreta a aquellos a quienes ha elegido. En suma, aunque Dios aprueba la respuesta del pueblo, dice que habrá demasiada dificultad en la ejecución de la misma, para que el evento esté de acuerdo con ella.

Versículo 30

30. *Ve a decirles.* Más claramente, subordina el consentimiento de Dios a la oración del pueblo; tanto como decir que lo que habían pedido fue ratificado por decreto de Dios; de donde se sigue que, si se niegan a obedecer a Moisés, no sólo serán culpables de perversidad y ligereza, sinoviolará un decreto divino. Ya he mostrado antes por qué Dios honra las doctrinas de la ley con varios títulos, a saber, para que los israelitas estén más dispuestos a aceptarlas. Pero, para que no piensen que lo que se les ordenó era permanecer en vigencia y ser observado por poco tiempo, Él se refiere expresamente a la perpetuidad de la Ley; porque este es el significado de las palabras, en

las que Él se declara para enseñarles lo que debían hacer en la tierra que les daría.

Versículo 32

32. Por tanto, *procuraréis hacer*. Nuevamente, también en este versículo, no sólo exhorta al pueblo a abrazar la Ley, sino que al mismo tiempo les ordena que se contenten con su enseñanza sin adulterar; y, de hecho, recibir como justo y recto todo lo que Dios ha ordenado, es solo ser medio obediente, a menos que los hombres también se pongan esta restricción sobre sí mismos, para no importar nada más, (además de Su Ley). Así, también, en otro pasaje, que he adjuntado, Dios prohíbe tan severamente adiciones como quitarlas; y esta es una declaración que merece nuestra especial observación, porque, en su absurda obstinación, casi el mundo entero se deja llevar por las falsas religiones; lo cual, sin embargo, Dios ha condenado brevemente en una sola palabra, cuando le ordena a su pueblo que se adhiera a su ley señalada para que no busquen ser más justos de lo que se les enseña. Hay un pasaje similar al final de Deuteronomio 12:32) pero, debido a que está conectado con una circunstancia particular y depende del pasaje anterior, será más conveniente reservarlo para su consideración en ese lugar. Agrega, en conclusión, que no satisfarán la Ley si no se mantienen dentro de sus límites; y para que estén más dispuestos a la obediencia, suavemente los atrae uniéndose a la promesa. (225)



DEUTERONOMIO 6

VERSO 1

1. *Estos son los mandamientos.* En estos tres versículos repite lo que ya hemos visto en muchos pasajes anteriores; dado que Dios trata tan generosamente a los israelitas, serían demasiado perversos, a menos que una bondad tan grande los atrajera a amar la ley. Debemos recordar también lo que ya he mencionado, que, aunque he pospuesto a otro lugar las promesas, por medio de las cuales Moisés instó al pueblo a esforzarse por guardar la Ley, todavía he puesto intencionalmente antes de mi exposición de la Ley esos pasajes, en que, al poner la tierra prometida por así decirlo ante los ojos del pueblo, prepara sus mentes para la sumisión y hace que el gobierno de un Padre tan generoso sea agradable y deleitable. Dado que, entonces, fueron designados para heredar la tierra, Moisés, cuando los invita a disfrutarla, les ordena que abrazen con gusto la doctrina, por la cual fueron adoptados; y dedicarse, por su parte, a la obediencia a Dios, cuya bondad gratuita les había impedido. Así como en los capítulos 8 y 11 elogió la riqueza de la tierra, ahora confirma la misma declaración; o más bien después explica más detalladamente lo que toca aquí. Todos coinciden en esto, en que el feliz estado de vida que tenían ante sus ojos debía despertar la gratitud del pueblo, para que no se derramara en ellos tan notable beneficencia. Por tanto, Moisés declara que les había presentado leyes y estatutos mediante los cuales pudieran ser instruidos en el temor de Dios; al mismo tiempo, les recuerda cuán vil en ellos sería no seramor de Dios y de su ley por las delicias y la abundancia de la tierra. Paso por alto lo que ya he explicado, a saber, que no enseñó nada de sí mismo, sino que fue el fiel intérprete de Dios; y también que manda que la doctrina sea transmitida a su posteridad, para que nunca se pierda. De ahí que parezca cuán difícil es para los hombres estar debidamente preparados

para guardar la ley, ya que Dios no en vano estimula tan a menudo su indolencia; porque hay una reprimenda silenciosa que transmite su indolencia o su inestabilidad, cuando Dios no deja de insistir en lo que hubiera bastado con señalar en una sola palabra. También debemos señalar la definición de justicia, que deben *hacer lo recto ante los ojos del Señor;* en oposición a la razón y el juicio de la carne.

VERSÍCULO 4

4. *Oye, Israel.* Cuando Moisés proclama que Dios es Uno, la declaración no se limita a Su única esencia, que es incomprensible, sino que también debe entenderse de Su poder y gloria, que se han manifestado al pueblo; como si hubiera dicho que serían culpables de rebelión a menos que permanecieran en el Dios Único, quien los había puesto bajo tales obligaciones para con Él. Por lo tanto, no solo lo llama Jehová, sino que al mismo tiempo infiere que Él es el Dios de ese pueblo al que se dirige: "Tu Dios". Así, todas las demás deidades se reducen a nada, y se ordena a la gente que vuele y aborrezca todo lo que aleje sus mentes del conocimiento puro de Él; porque aunque se le pueda dejar su nombre, aún así es despojado de su majestad, tan pronto como se mezcla con una multitud de otros. Así dice por Ezequiel, (Ezequiel 20:39 ,) "Id, servid cada uno a sus ídolos"; con palabras en las que no sólo repudia toda adoración mixta, sino que testifica que preferiría ser considerado nada que no ser adorado indivisiblemente. Los Padres ortodoxos utilizaron acertadamente este pasaje contra los arrianos;(280) porque, puesto que en todas partes se llama Dios a Cristo, es indudable que es el mismo Jehová que se declara el Dios único; y esto se afirma con la misma fuerza respecto al Espíritu Santo.

VERSÍCULO 6

6. *Y estas palabras.* En estos cuatro siguientes versículos, Dios ordena nuevamente (como antes) el estudio de Su Ley. Y primero, en verdad, Él lo haría implantar en sus corazones, no sea que el olvido se apodere de ellos; y con la palabra "corazón" designa la memoria y otras facultades de la mente; como si hubiera dicho que este era un tesoro

tan grande, que había una buena razón por la cual debían esconderlo en sus corazones, o para fijar profundamente esta doctrina en sus mentes para que nunca escapase. Posteriormente, ordena que se mantenga una conversación constante al respecto con sus hijos, a fin de que los padres asistan diligentemente y se apliquen al deber de instrucción. La palabra 234) שנן) *shanan,* que usa Moisés, significa propiamente "afilar". Los comentaristas piensan que se emplea metafóricamente para "reiterar" o "repetir constantemente", porque, cuando se les inculca la doctrina celestial, apenas se grabará debidamente en sus corazones, ni siquiera así; pero, como se usa aquí en la conjugación *Piel,* su significado puede ser transitivo, es decir, que deben hacer que penetre en sus mentes, como si los pincharan con la punta de una espada; porque la otra traducción no parece coherente. Pero me basta con expresar mi opinión, para que nadie se sienta ofendido por su novedad. Por último, les exhorta a ejercitarse en su meditación tanto en público como en privado, para estimular su falta de energía. Pero, aunque parezca hablar de manera hiperbólica, si alguien considera cuidadosamente cuán lentos y descuidados son los hombres en el aprendizaje, y cuán olvidadizos son cuando parecen haber hecho algún progreso, lo hará fácilmente.Reconozca que Moisés no los insta con tanta fuerza por motivos insuficientes, pero que era muy necesario que él fuera así de rígido al exigir su atención. Por esta razón, el Profeta en el Salmo 1: 2 , declara bienaventurados a los que meditan en la ley de Dios "día y noche". No deja, entonces, ninguna parte del tiempo desocupada con la meditación de la Ley; si están en casa o en el extranjero, cuando se retiran a descansar o cuando se levantan por la mañana. David parece aludir a este precepto en el Salmo 119: 62 , donde dice: "A medianoche me levantaré para darte gracias por tus justos juicios"; y nuevamente, Salmos 119: 148 , "Mis ojos previenen las vigilias nocturnas, para que medite en tu palabra". Pero aún así, con la expresión "hablar de ellos", Moisés no insta al pueblo a la charlatanería vacía, a la que muchos están demasiado inclinados, sino que quiere que se establezcan solidariamente y sean maestros unos de otros. Enumera estos diversos compromisos, no sea que ese cambio de ocupación por el que la mente suele distraerse apartara a los piadosos del camino correcto, como si les ordenara que

hicieran de este su principal objetivo en cualquier negocio que pudieran dedicar. Por lo mismo desea que se hagan brazaletes y frontales con los preceptos de la Ley, contrastando sin duda este adorno espiritual con cadenas (235) de oro, tanto como para decir que más propiamente se deleitarían en el piadoso recuerdo de la Ley, que en esos ornamentos insignificantes que atraen los sentidos de los hombres. Los judíos, entendiendo esto literalmente, consideraron esta ostentación externa como una señal de santidad, de modo que pensaron que casi habían hecho todo lo que necesitaban, cuando llevaban la Ley en sus brazos y frentes. De allí prosiguió aún más su errado celo, de modo que, como cada uno deseaba ser mejor pensado que los demás, ensancharon proporcionalmente sus filacterias, pues así denominaron los bordes de sus vestidos, en los que estaban escritas ciertas sentencias de la Ley, como salvaguardas. . Este error nuestro Señor reprocha severamente en los escribas y fariseos, (Mateo 23: 5) porque era una mera burla de esta amonestación y una profanación de su doctrina. La intención de Dios aparece suficientemente en el pasaje del Éxodo, que he incluido, y en el que simplemente se les ordena ser diligentes en guardar la ley. Pero hay una buena razón para que se requiera diligencia, no sólo porque el asunto es de suma importancia, sino porque, a través de nuestra vanidad, podemos relajar nuestros esfuerzos, a menos que se estimule la lentitud del corazón.

VERSÍCULO 10

10. *Y será, cuando el Señor tu Dios*. Dado que la riqueza y la prosperidad ciegan en su mayor parte la mente de los hombres, de modo que no prestan suficiente atención a la modestia y la moderación, sino que se vuelven desenfrenados en sus concupiscencias y se intoxican con placeres, Dios prescribe contra este error por anticipado. Porque no sin motivo les advierte que tengan cuidado no sea que se olviden de Dios, cuando habrán sido tratados generosa y lujosamente por Él, sino porque él sabía que esto era un vicio común, que la abundancia engendra arrogancia; como después dirá en su canción,

“Engordó Jesurún y dio coces; engordó tú, etc., luego abandonó

al Dios que lo hizo, y menospreció la Roca de su salvación". (Deuteronomio 32:15 .)

En primer lugar, muestra cuán vil e indigna sería su ingratitud si, cargados de tantos excelentes beneficios por Dios, desecharan el recuerdo de Él; porque, como Su bondad era inestimable, al darles ciudades construidas por las manos de otros, y al transferirles todo lo que otros habían preparado con su gran trabajo e industria, así sería su impiedad tanto más.detestable en descuidarlo, cuando diariamente se puso delante de ellos en esta abundante reserva de bendiciones. Aprendamos, por lo tanto, de este pasaje, que somos invitados por la generosidad de Dios a honrarlo, y que siempre que nos trata con bondad, pone Su gloria ante nuestros ojos; pero, por otro lado, debemos recordar que lo que deberían ser como vehículos, para elevar nuestra mente en alto, por nuestra propia culpa se convierten en obstáculos y atascos, y que por lo tanto debemos ser los más en guardia. Al final del versículo 12, reprende su insensatez con otro argumento, si al verse así repentinamente enriquecidos, deberían dejar paso a la intemperancia; como si hubiera dicho que su absurdo sería insoportable si, cuando los eleva la generosidad de Dios, no recordaran su origen; pues nada debería haberles servido más para inclinarlos a la humildad que ese miserable estado de servidumbre de donde fueron rescatados. Por tanto, contrasta con ese amplio dominio al que Dios los había exaltado, la casa de los siervos "(245), para que el recuerdo de su suerte anterior refrenara toda perversidad.

Versículo 13

13. *Temerás al Señor tu Dios.* De ahí que sea más evidente por qué acaba de declarar que hay un solo Dios, es decir, que solo Él puede ser adorado indivisiblemente; porque a menos que nuestras mentes estén fijadas en Él únicamente, la religión se desgarra, por así decirlo, en diversas partes, y esto pronto es seguido por un laberinto de errores. Pero, primero, llama a la reverencia y luego a la adoración que puede testificar y demostrar. El "miedo" contiene en él la idea de sujeción, cuando los hombres se entregan a Dios, porque su terrible majestad los mantiene en el lugar que les corresponde. De ahí resulta el culto, que es la prueba de la piedad. Pero debemos observar que el temor que

se ordena en este pasaje es voluntario, de modo que los hombres influenciados por él no desean nada más que obedecer a Dios. Cuando dije, por tanto, que Dios nos somete al yugo mediante unsentido de su poder y grandeza, no comprendí que se nos extorsiona una obediencia violenta y servil; Sólo quise afirmar que no se puede inducir a los hombres a obedecer a Dios antes de que hayan sido sometidos por el miedo; porque su corrupción innata siempre lleva consigo un desprecio por la religión y un espíritu de libertinaje. Por lo tanto, en Jeremías (Jeremías 5:22), para exhortar a los hombres a temer, manifiesta Su terrible poder para contener la fuerza del mar; pero este temor lleva más lejos a Sus verdaderos adoradores. En el otro pasaje que hemos incluido de Deuteronomio 10: 0 , la palabra *unir* nuevamente confirma la verdad, que tan pronto como los hombres se alejan de Dios en el más mínimo grado, Su adoración se corrompe. Porque este es el significado de esa unión consigo mismo a la que llama a sus adoradores, que deben estar, por así decirlo, pegados a Él, y no deben mirar hacia otro lado.

VERSÍCULO 14

14. *No iréis tras*. En este pasaje, Moisés ordena al pueblo que no se aparte del simple servicio de Dios, aunque pueden presentarse ejemplos de superstición por todos lados. Porque esta era una tentación muy destructiva, que no se podía encontrar en ningún lugar quien suscribiera la doctrina de la Ley, aunque las respectivas naciones tuvieran alguna religión, o al menos el nombre de ella existiendo entre ellas. Por lo tanto, dado que estas diversas formas de adoración eran tantas tentaciones para abandonar el camino correcto, era necesario prevenir el peligro a tiempo, y así establecer la autoridad del Dios Único, para que los judíos tuvieran el valor de despreciar lo común. creencia de todos los gentiles. Se agrega una amenaza, que la venganza no estaría muy lejos si cayeran en estas supersticiones, ya que *Dios es un Dios celoso* y mora *entre ellos*. En cuanto al epíteto anterior, estoy a punto de decir más bajo el Segundo Mandamiento. Mientras tanto, observen mis lectores que a Dios se le llama celoso, porque no permite rivalidades que puedanno le quita mérito a su

gloria, ni permite que el servicio que se le debe a Él solo sea trasladado a otra parte. Cuando recuerda a la gente que él habita entre ellos, es en parte para inspirar terror a causa de su presencia, y en parte para reprender indirectamente su ingratitud, si lo abandonaran y buscaran para sí dioses que están lejos.

Versículo 16

16. *No tentaréis al Señor*. Dado que la doctrina aquí debe indudablemente referirse al Primer Mandamiento, deducimos de él que este es el fundamento principal de la piedad, darle a Él lo que es suyo y no disminuir nada de la prerrogativa que Él reclama. Como ya hemos visto, la incredulidad fue la fuente y la causa de la tentación en Masá, porque cuando el pueblo no se basó en la providencia de Dios ni descansó en su amor paterno, estalló en impaciencia, y finalmente llegó a pensar que Dios no estaba con ellos, a menos que cumpliera con sus deseos perversos. Percibimos, entonces, que Dios no puede ser adorado correctamente a menos que se reconozcan Sus atributos peculiares. De donde, también, parece que la verdadera piedad no puede separarse de la fe, porque, si confesamos que todo bien deseable habita en Él, esperaremos y buscaremos de Él todas las cosas; también nos dejaremos con paciencia y satisfacción ser gobernados por su voluntad y, en una palabra, nos entregaremos a nosotros mismos y nuestras vidas en sus manos.

Versículo 20

20. *Y cuando tu hijo te pregunte*. El único punto que Moisés insiste en estos versículos es que el pueblo debe testificar su gratitud al obedecer la Ley, y que la misma religión, (232) que él manda a los padres que enseñen, debe descender a su posteridad.La suma es que había una buena razón por la que debían observarse todos los preceptos de la Ley, ya que por ellos Dios deseaba que su pueblo, después de su liberación, mostrara su sentido de su bondad amorosa. Nuevamente, por lo tanto, en este pasaje, él elogia la Ley recordándoles su redención, para que la gente la reverenciara con más voluntad y más fervor; porque su autoridad tiene derechos más fuertes sobre ellos,

porque no fue impuesta antes de que Dios los hubiera puesto bajo obligación para sí mismo; y hubiera sido demasiado vil y absurdo en ellos rechazar a Dios como su Legislador, cuando sabían que por Él habían sido comprados para Él. A continuación les recuerda que por el mismo objeto habían sido constituidos herederos de la tierra de Canaán, que debían honrar a Dios como autor de este favor especial; por lo tanto, concluye que están atados por un lazo doble, porque Dios los había consagrado a sí mismo no sólo una vez, sino que había confirmado su dominio sobre ellos mediante la posesión continua de la tierra. Pero no hay nada inconsistente en su afirmación de que la tierra fue prometida por juramento a sus padres antes de que se diera la Ley; porque, aunque Dios otorgó este don gratuitamente, sin embargo, reclamó justamente el testimonio de su gratitud; al igual que en la actualidad, aunque Él nos invita a la esperanza de una herencia eterna de Su propia generosidad gratuita, sin embargo, el fin de nuestro llamado es que nosotros, por nuestra parte, celebremos Su gloria durante toda nuestra vida. Cuando en el versículo 24 usa las palabras "temer al Señor nuestro Dios", define brevemente la suma de la ley; porque no nos bastaría con realizar todo lo que allí se mande, a menos que nuestra obediencia se refiera al temor y adoración de Dios. La integridad y la rectitud, en verdad, deleitan a Dios; pero nadie dirá que la vida de los hombres está debidamente ordenada si, mientras ejercen equidad unos con otros, defraudan a Dios de su derecho. Pero es bien sabido que el honor y la adoración legítimos se comprenden bajo el nombre de miedo. Inmediatamente después, elogia la Ley por su provecho; por Diosproveyó para su propio bien, entregándoles la regla de una vida justa y piadosa. En estas palabras da a entender que serían doblemente ingratos si rechazaran lo que Dios quiso decir para su propio beneficio. Porque esta expresión, "para nuestro bien", equivale a decir que Dios no solo respetó y se preocupaba por sus propios derechos al promulgar la ley, sino que al mismo tiempo consideró lo que sería útil para ellos; y esto lo declara más claramente en el siguiente versículo, donde dice que "esta será su justicia si observan" la Ley; de lo contrario, se les prescribió la regla de una vida justa, que agradaría a Dios, que no se podría desear nada mejor. Pero en otra parte se mostrará con mayor detalle cómo la observancia de la

ley es en sí misma justicia, y sin embargo, nadie es justificado por la ley; porque, que la Ley sólo trae ira y condenación, no surge de ningún defecto o falla en su doctrina, sino que debe ser imputado a nuestra propia culpa, como alejado, es más, ajeno a la justicia (233) que contiene.



DEUTERONOMIO 7

VERSÍCULO 2

2. Los *herirás y los destruirás por completo*. Aquellos que piensan que hubo crueldad en este mandamiento, usurpan una autoridad demasiado grande con respecto a Aquel que es el juez de todos. Es engañosa la objeción de que el pueblo de Dios estaba irrazonablemente imbuido de inhumanidad, de modo que, avanzando con atrocidades asesinas, no debían perdonar ni el sexo ni la edad. Pero primero debemos recordar lo que veremos más adelante, *es decir,* que cuando Dios había destinado la tierra para su pueblo, estaba en libertad de destruir por completo a los habitantes anteriores, para que su posesión fuera gratuita para ellos. Entonces debemos ir más allá y decir que Él deseaba que la justa demostración de Su venganza apareciera sobre estas naciones. Cuatrocientos años antes había castigado justamente sus muchos pecados, sin embargo, había suspendido Su sentencia y soportado pacientemente con ellos, si acaso podían arrepentirse. Esa frase (303) es bien conocida: "La iniquidad de los amorreos aún no se ha cumplido". (Génesis 15:16 .) Después de que Dios había mostrado Su misericordia durante cuatro siglos, y esta clemencia había aumentado tanto su audacia como su locura, de modo que no habían dejado de provocar Su ira, seguramente no fue un acto de crueldad para compensar la retraso por la gravedad del castigo. Y de ahí surge la perversidad repugnante y detestable del intelecto humano. Nos indignamos si no sonríe de inmediato; si retrasa el castigo, nuestro celo lo acusa de desidia y falta de energía; sin embargo, cuando aparece como vengador de la culpa, o lo llamamos cruel, o al menos nos quejamos de su severidad. Sin embargo, su justicia siempre lo absolverá; y nuestras calumnias y detraccionesretroceder sobre nuestras propias cabezas. Ordenó que siete naciones fueran completamente destruidas; es decir, después de

haber añadido pecado al pecado durante 400 años, de modo que su acumulación fue inmensa, y la experiencia les había enseñado que eran obstinados e incurables. Por lo tanto, se dirá en otra parte, que la tierra "los arrojó" (Levítico 18:28) como si se hubiera aliviado, cuando estaba agobiada por su inmundicia. Si la impiedad es intolerable para el elemento sin vida, ¿por qué deberíamos asombrarnos de que Dios, en su carácter de Juez, ejerciera una severidad extrema? Pero si la ira de Dios fuera justa, seguramente podría elegir a los ministros y verdugos que quisiera; y cuando dio esta comisión a su pueblo, no era descabellado que les prohibiera compadecerse de aquellos a quienes había designado para destrucción. Porque, ¿qué puede ser más absurdo que los hombres compitiendo con Dios en clemencia? ¿Y cuando al Amo le agrada ser severo, que los sirvientes asuman el derecho de mostrar misericordia? Por lo tanto, Dios a menudo reprende a los israelitas por ser indebidamente misericordiosos. Y así sucedió que el pueblo, a quien debían haber destruido, se volvió como espinas y zarzas para pincharlo. (Josué 23:13 , y en todo el libro de Jueces.) Fuera, entonces, con toda temeridad, por lo cual restringiríamos presuntuosamente el poder de Dios a la insignificante medida de nuestra razón; y más bien aprendamos a considerar con reverencia esas obras suyas, cuya causa se nos oculta, que a criticarlas sin sentido. Especialmente cuando Él nos declara las bases justas de Su venganza, aprendamos a suscribir Sus decretos con la humildad y modestia que nos corresponde, en lugar de oponernos a ellos en vano, y de hecho a nuestra propia confusión.

Versículo 6

6. *Porque eres un pueblo santo.* Explica más claramente lo que hemos visto últimamente respecto al amor gratuito de Dios; para la comparación de la escasez de personas con el mundo entero y todosnaciones, ilustra en ningún grado insignificante la grandeza de la gracia de Dios; y este tema se amplía considerablemente. Muy pronto se repetirán casi las mismas expresiones , y también en el Cantar de Moisés; pero allí a modo de reprensión, mientras que aquí se dirige a

un objetivo diferente, como se desprende del contexto, a saber, que podrían ser, por una bendición tan grande, obligados a dedicarse a sí mismos y a sus servicios a Dios. Comienza declarando el final de su elección, es decir, que Dios se había dignado otorgarles este honor peculiar para poder adquirir un pueblo santo, puro de toda contaminación, y luego, agregando la circunstancia a la que me he referido. , magnifica la excelencia del beneficio. De su argumento extraído de su dignidad, de que, por lo tanto, deben trabajar en pos de la santidad, deducimos que, en proporción a la abundancia de gracia con la que alguien está dotado, está solemnemente obligado a vivir con piedad y justicia. Porque Dios no desea que los dones que nos concede permanezcan ociosos, sino que produzcan sus frutos apropiados; y debemos recordar especialmente que cuando Él nos adopta y nos reúne en Su Iglesia, no somos "llamados a la inmundicia", sino a la pureza de vida, y a mostrar las alabanzas de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su Iglesia. maravillosa luz ". (1 Tesalonicenses 4: 7 y 1 Pedro 2: 9.) La palabra hebrea סגלה, *segullah,* que traducimos como *"peculiaris", especial,* algunos entienden que significa un *"tesoro",* o una cosa preciosa y deseable, como se dijo. sobre Éxodo 19: 0 . Sin duda, de muchos pasajes se desprende que el oro, la plata, las perlas y similares se designan con esta palabra; pero sustancialmente está de acuerdo que este título se da al pueblo elegido, porque Dios se deleita en ellos; y aquí resplandece Su incomparable bondad, que Él estima tan altamente criaturas tan miserables y sin valor, *(homunciones.)* Por lo tanto, también parece que por Su santa vocación Él, por así *decirlo* , crea de la nada “cosas que no son, ”Para que superen a todo ser terrenal.

Versículo 7

7. *El Señor no puso su amor sobre ti.* Él demuestra que es del favor gratuito de Dios, que los ha exaltado a tan alto honor, porque había pasado por encima de todas las demás naciones y se había dignado abrazarlas solo. Porque una distribución equitativa de los dones de Dios generalmente arroja oscuridad sobre ellos en nuestros ojos; así, la luz del sol, nuestra comida común y otras cosas, que todos disfrutan

por igual, o pierden su valor o, en todo caso, no obtienen su debido honor; mientras que lo peculiar es más notorio. Además, Moisés da por sentado que no había nada naturalmente en el pueblo que hiciera que su condición fuera mejor o más distinguida; y por lo tanto infiere que no había otra razón por la que Dios debería elegirlos, excepto Su mera elección de ellos. Hemos observado en otra parte que por este Su amor, todo lo que los hombres traigan de sí mismos queda excluido o aniquilado. De ello se deduce, por tanto, que los israelitas nunca podrían estar lo suficientemente agradecidos con Dios, ya que Él los había tratado con tanta generosidad, sin ningún merecimiento propio.

Versículo 8

8. *Porque mantendría el juramento.* El amor de Dios se remite aquí de los hijos a los padres; porque se dirigió a los hombres de su propia generación, cuando dijo que, por tanto, eran el tesoro de Dios, porque los amaba; ahora agrega que Dios no solo había comenzado a amarlos por primera vez, sino que originalmente había amado a sus padres, cuando eligió adoptar a Abraham, Isaac y Jacob. Pero aunque prueba más claramente que los descendientes de Abraham no merecían nada por el estilo, porque son el pueblo peculiar de Dios solo por derecho de herencia, aún debe notarse que Dios fue inducido a ser bondadoso con Abraham por ninguna otra causa que la mera generosidad. Un poco más adelante, por tanto, diráque aquellos que sobrevivieron eran queridos por Dios, porque Él ya había amado a sus padres. Pero ahora alaba aún más la bondad de Dios, porque Él había transmitido Su pacto de los padres a los hijos, para mostrar que Él es fiel y fiel a Sus promesas. Al final del versículo, enseña que la liberación del pueblo fue tanto un efecto como un testimonio de esa gracia.

Versículo 9

9. *Conoce, pues, que el Señor tu Dios, él es Dios* . El verbo (220) podría haberse traducido correctamente en tiempo futuro; y, si se prefiere, se hace referencia a un conocimiento experimental, como se le llama, como si hubiera dicho que Dios prácticamente manifestaría cuán fiel es un recompensador de sus siervos. Pero si la otra lectura es más bien

aprobada, Moisés exhorta al pueblo a tener la certeza de que Dios se sienta en el cielo como Juez de los hombres, para que ambos se alarmen por el temor de su venganza y también se sientan atraídos por la esperanza de recompensa. Sin embargo, esta declaración (221) se adjuntó al segundo mandamiento y allí se expuso; pues como está comprendido en el Decálogo, no era correcto separarlo de allí; pero como ahora se repite en confirmación de toda la Ley, se inserta convenientemente en este lugar. No estará de más, sin embargo, hacer un poco de atención a lo que allí expliqué con más detalle. La promesa es lo primero, porque Dios prefiere invitar a su pueblo con bondad que obligarlo a obedecer por terror. La palabra *misericordia* va unida a la *alianza* , para que sepamos que la recompensa que deben esperar los creyentes no depende del mérito de sus obras, ya que necesitan la misericordia de Dios. Sin embargo, podemos resolver así la frase: guardar el pacto de misericordia, o el pacto fundado en la *misericordia* , o la misericordia que Él pactó.

Cuando se les pide a los creyentes que amen a Dios antes de guardar sus mandamientos, se nos enseña que la fuente y la causa de la obediencia es el amor con el que abrazamos a Dios como nuestro Padre. Con respecto a las "mil generaciones", es mejor que nos refiramos al Segundo Mandamiento, porque es un punto que no se puede apresurar en pocas palabras.

Versículo 10

10. *Y paga a los que le aborrecen* . ¿No se hace mención aquí de la venganza "hasta la tercera y cuarta generación? (222)

Aquellos que exponen el pasaje de que Dios confiere bondad a los impíos, mientras viven en este mundo, (223) para que Él finalmente los destruya en la perdición final, tuercen las palabras con demasiada violencia. Tampoco es probable la opinión de otros, que Dios paga a los malvados con la recompensa del odio, en Su *rostro* o de la ira. Por lo tanto, lo interpreto como el rostro de aquellos a cuya desobediencia Dios se opone cuando humilla su arrogancia; porque Él alude a su orgullo y audacia, porque no dudan en provocar a Dios,

como si Él no tuviera el valor ni el poder para enfrentarse a ellos. Él declara, entonces, que su descaro y su descarada frente no les servirá de nada, pero que derribará la impertinencia de su rostro y la insolencia de su frente; y significa que ciertamente sentirán el juicio que desprecian, como si Él lo presentara ante sus ojos. Añade, además, que no tratará a los malvados con la clemencia que usa para con sus hijos; porque los castiga de tal manera que su corrección siempre es provechosa para su salvación, mientras que denuncia el castigo mortal contra los primeros; porque aunque parece tratar de la misma manera con ambos, cuando inflige castigo temporal, lo que no es más que una medicina para los creyentes, es para los réprobos un anticipo de sudestrucción eterna. Sin embargo, lo que Él dice en cuanto a tomar venganza sin demora, no parece concordar con otros pasajes de la Escritura, en los que Él se declara lento para la ira, bondadoso y sufrido. Además, también parece contradecirse por la experiencia, ya que no se apresura inmediatamente a infligir el castigo, sino que procede lentamente, para compensar con su severidad la lentitud con la que actúa. Pero debemos recordar lo que dice en el Salmo 90: 4 , que mil años a su vista son como un solo día; y consecuentemente, cuando pensamos que Él se demora, Él, en Su infinita sabiduría, se apresura tanto como es necesario. Parece, en verdad, no darse cuenta por un tiempo, para que así pueda invitar a los hombres a arrepentirse; pero aun así declara que no se demorará, sino que vendrá de repente, como un torbellino, para apresurar sus juicios, para que los impíos no se adormezcan por su seguridad. Aprendamos, por tanto, en silencio y con paciencia a esperar el momento oportuno de su venganza.

Versículo 12

12. *Por tanto, sucederá* . Dios parece actuar de acuerdo con un acuerdo, como para no dejar (a su pueblo) ninguna esperanza de su favor, a menos que cumplan con su parte; e indudablemente esta es la forma habitual de expresión en la Ley, en la que se inserta la condición de que Dios hará bien a su pueblo si lo ha merecido por su obediencia. Sin embargo, debemos recordar lo que hemos visto en otra parte, que,

después de que Dios ha hecho un pacto con ellos, Él mismo, para que su promesa no quede sin efecto, desciende a la promesa gratuita del perdón, mediante la cual reconcilia a los indignos con Él mismo. Así, el pacto original sólo sirve para la condenación del hombre. Pero cuando la salvación se les ofrece gratuitamente, sus obras al mismo tiempo se vuelven agradables a Dios. Sin embargo, dado que la causa de la recompensa no está relacionada con los hombres y suobras, todo cálculo de mérito está fuera de discusión: aún así, es provechoso para los creyentes que se les prometa una recompensa si andan en los mandamientos de Dios; ya que, en su inestimable generosidad, los trata como si hicieran algo para merecerlo.

En conclusión, Moisés enumera algunas de las pruebas del favor de Dios, como la fecundidad y la abundancia de frutos de la tierra. Es cuestionable si por lo que se agrega al final con respecto a las enfermedades de Egipto, se refiere a los furúnculos que fueron generados por las cenizas esparcidas, (Éxodo 9: 8 ,) o los piojos que infestaron tanto al hombre como a la bestia, (Éxodo 8: 17 ,) o si los extiende a aquellas enfermedades que habían prevalecido mucho antes de la partida del pueblo. Estoy dispuesto a aceptar la última opinión; (224) porque en Deuteronomio 28:27 , después de mencionar "la plaga de Egipto", agrega "emerods, y la sarna, y la picazón:" es, por lo tanto, probable que los egipcios estuvieran sujetos a diversas enfermedades, de las cuales Moisés declara que el pueblo debería ser libre por privilegio especial, si tan solo obedeciera la Ley de Dios.

Versículo 16

16. *Y consumirás a todo el pueblo.* De la segunda parte del versículo se desprende claramente por qué ordena que el pueblo de Canaán sea destruido, cuando prohíbe que se adore a sus dioses. Este precepto, por tanto, se corresponde con los demás, en los que condena de la misma manera a estas naciones a la destrucción total. Paso ahora por alto lo que he explicado en otra parte, *es decir,* que la venganza que Dios ejerció contra esta gente obstinada y diez veces perdida no puede atribuirse a la crueldad. Porque desde hace 400 años se le había dicho a Abraham que su iniquidad aún no estaba completa, no podían ser

tratados con la misma severidad que sus merecimientos, cuando habían abusado tan licenciosa y perversamente de la longanimidad de Dios.Pero debemos prestar atención al diseño de Dios al ordenar a los israelitas que destruyan por completo todo lo que se encuentre allí; porque además de haberlos condenado a todos a la destrucción que merecían, también quería que la tierra, en la que se invocaría su nombre, fuera limpiada de toda contaminación. Ahora bien, si alguno de los antiguos habitantes hubiera sobrevivido, pronto se habrían esforzado por revivir sus corrupciones, y dado que los israelitas estaban más dispuestos que lo suficiente a la superstición, fácilmente se habrían sentido atraídos por la adoración de ídolos. Ésta, entonces, es la razón por la que Dios les prohíbe mostrar a estas personas cualquier humanidad o clemencia, como les he recordado que sea claro por el contexto; porque estas cosas están relacionadas, para que no perdonen a las naciones ni adoren a sus dioses. La razón que se adjunta, "porque será una trampa o un obstáculo para ti", debe extenderse a todo el contexto, es decir, que sería fatal para los judíos si perdonaran a las naciones que los seducirían a la impiedad. .

VERSÍCULO 17

17 *Si dijeras en tu corazón*. Dado que era un asunto de gran dificultad destruir tal multitud de hombres, y la desesperación misma los volvería locos, de modo que sería frívolo para los israelitas cortar toda esperanza de misericordia, Dios anticipa su temor y los exhorta. a la extenuante ejecución de su sentencia. De donde obtenemos algunas instrucciones útiles; siempre que Dios ordena algo que excede nuestro poder, debemos obedecer y romper con valentía cualquier obstáculo que se presente para impedirnos. En todos los asuntos arduos, por lo tanto, venga en nuestra ayuda esta doctrina, que todo lo que sea contrario a la voluntad de Dios puede ser fácilmente aniquilado por Su omnipotente poder. Pero dado que el terror, presentado a nuestros ojos, inmediatamente se apodera de todos nuestros sentidos de tal modo que yacemos como torpidos, Dios recuerda al recuerdo de los israelitas lo queabundantes motivos de confianza que Él les había proporcionado. Porque todos los milagros que había realizado eran

muchas pruebas de su poder invencible; y por lo tanto debían concluir que nada era de temer, siempre que Dios los precediera, y que, por lo tanto, estando asegurada la victoria, no debían descender a ningún tratado.

VERSÍCULO 20

20. *Además, el Señor tu Dios enviará avispas.* Dado que la destrucción de sus enemigos podría parecer larga, si solo fueran asesinados por sus manos y armas, y nuevamente, porque era poco creíble que, sin defenderse, ellos voluntariamente estiraran sus propias gargantas, Dios promete que en de otra manera también suministraría los medios para su conquista. Por lo tanto, para que los israelitas, imaginando que sus enemigos serían prontos y vigorosos en la resistencia, no se alarmen o se asusten, Dios declara que otras fuerzas deben estar cerca, para que los avispones u otros insectos venenosos destruyan a todos los fugitivos. La misma declaración se encuentra en Éxodo 23: 0 ; y lo que Dios había prometido, Josué relata que lo cumplió. (Josué 24:12 .) Pero en la medida en que estas naciones no debían ser destruidas en un momento, para que el pueblo no se cansara o se volviera inactivo, Dios anticipa esto y les recuerda que esta demora sería ventajosa, para cuando todos los los habitantes fueran exterminados, las fieras ocuparían la tierra vacía. La prolongación de la guerra, por lo tanto, no debería preocuparlos, porque con ella Dios proveyó el bienestar de Su pueblo, ya que, si los hombres fueran rápidamente destruidos, tendrían que luchar con las fieras. Pero aunque el pasaje que he citado del Éxodo es similar en términos, lo he colocado deliberadamente bajo otro encabezado; porque Dios aquí se refiere al exterminio de las naciones gentiles con otro objetivo, *es decir,* para que ninguna de las contaminaciones antiguas permanezca en la tierra, y para que los israelitas no mezclarse con los impíos, por cuyas artes podrían finalmente ser arrastrados a religiones espurias.

VERSÍCULO 25

25. *Las imágenes esculpidas de sus dioses.* De nuevo les imprime el

objeto de la destrucción de las naciones, pero va más lejos que antes. Antes les había prohibido adorar a sus dioses. Ahora les ordena que consuman sus imágenes esculpidas con fuego, porque como la gente era propensa a la superstición, tales trampas fácilmente podrían haberlos alejado de la adoración pura de Dios. Tampoco les ordena simplemente fundir el oro y la plata para alterar su forma, sino que prohibe por completo su uso, ya que sería una plaga contagiosa; porque él muestra cuán grandemente Dios abomina a los ídolos, por cuanto cualquiera que toque los materiales de los que fueron fundidos, contraería contaminación y sería maldito. Esta gran severidad parecería ciertamente condenar los metales que fueron creados para uso del hombre, como si fueran impuros, y como si la perfección de las cosas naturales pudiera ser corrompida por el hombre. Pero de esta manera los idólatras contaminarían el sol y la luna, al considerarlos falsamente como objetos de adoración corrupta; y hay que responder que el oro y la plata mismos no fueron contaminados por este abuso impío; pero que, aunque libre de toda mancha en sí misma, estaba contaminada con respecto al pueblo. Tal era la inmundicia de los animales, no porque tuvieran en sí mismos alguna contaminación, sino porque Dios había prohibido que se los comiera. Por lo tanto, la contaminación que ahora se menciona surge de una prohibición similar; porque de otra manera la gente ignorante no podría ser reprimida, y por eso Dios querría que eso fuera abominable que en sí mismo era puro. Sin embargo, este era un precepto político, y solo se le dio temporalmente a los pueblos antiguos; sin embargo, deducimos de ella cuán detestable es la idolatría, que incluso contagia las obras de Dios con su propia inmundicia.



DEUTERONOMIO 8

VERSO 1

1. *Todos los mandamientos.* Aunque el primer versículo podría haber estado incluido entre las promesas, por las cuales, como veremos más adelante, la Ley fue ratificada por Moisés, porque aquí exhorta e incita a los israelitas a la obediencia proponiéndoles la esperanza de recompensa; sin embargo, me pareció que convenientemente podría insertarlo aquí, ya que el diseño de Moisés era simplemente este, atraerlos por la dulzura de la herencia prometida a recibir las doctrinas de la Ley. Esta sentencia, entonces, puede contarse justamente entre aquellas por las cuales sus mentes estaban preparadas para someterse a Dios con la mansedumbre y docilidad que les correspondía; como si hubiera dicho, porque la tierra de Canaán ya no está lejos de ti, su misma cercanía debería animarte a tomar sobre ti el yugo de Dios con más alegría; porque el mismo Dios, que hoy os declara su ley, os invita a disfrutar de esa tierra que prometió con juramento a vuestros padres. Y ciertamente es evidente a partir de esta última cláusula del versículo, que Moisés no les prometió simplemente una recompensa si guardaban la ley; sino más bien poner ante ellos el favor anterior, con el cual Dios les había impedido gratuitamente, para que ellos, por su parte, se mostraran agradecidos por ello Moisés llama a los mandamientos *suyos,* no (como ya hemos visto) porque él los haya inventado. él mismo, sino porque fielmente los transmitió del dictado de la propia boca de Dios. Y esto también podemos deducirlo más completamente del siguiente versículo, en el que relata las misericordias del tiempo pasado, y al mismo tiempo llama asu recuerdo por cuántas pruebas Dios les había instruido, para formarlos y acostumbrarlos a la obediencia. En primer lugar, les pide que recuerden en general los tratos de Dios, que habían visto durante cuarenta años, y luego desciende a los detalles, a saber, que Dios los

había probado mediante aflicciones, "para saber lo que había en su corazón"; porque así se pueden parafrasear las expresiones, "para humillarte, y probarte, para saber lo que había en tu corazón"; con estas palabras les advierte que fueron probados dolorosamente por muchos problemas y dificultades no sin muy buena razón, a saber, porque tenían necesidad de tal prueba. Sin embargo, al mismo tiempo, indirectamente reprende su obstinación, que luego fue detectada; ya que de lo contrario, si todo les hubiera ido bien, les habría resultado fácil fingir un gran temor a Dios, aunque, como se descubrió realmente, en realidad no existía.

Versículo 3

3. *Y te humilló, y te dejó tener hambre*. Puesto que a veces se les hizo padecer hambre en el desierto, prueba la ventaja de esta disciplina, porque así aprendieron que el género humano no vive solo de pan y vino, sino del poder secreto de Dios. Porque aunque todos confiesan que es por la bondad de Dios que la tierra es fecunda, sus sentidos están tan atados a la comida y la bebida, que no se elevan más y no reconocen a Dios como su Padre y sustento, sino que lo atan. a los medios externos a los que están unidos, como si Su mano, por sí misma y sin instrumentos, no pudiera efectuar o suministrar nada. Su percepción, por tanto, de que los frutos de la tierra son producidos por Dios, no es más que una noción fría, que se desvanece rápidamente y no se adhiere a su memoria. El poder de Dios, así como su bondad, se manifiesta abundantemente en el uso de sus criaturas, que naturalmente disfrutamos; pero la depravación de la mente humana hace que ellos testimonios de ella actúan como un velo para oscurecer esa luz brillante. Además, la mayoría de la humanidad piensa en Dios como si hubiera sido desterrado lejos y viviendo en la inactividad como si hubiera renunciado a su cargo en el cielo y la tierra; y de ahí surge que, confiando en su abundancia presente, no imploran Su favor, es más, que lo pasen por alto como innecesario; y, cuando se ven privados de sus suministros habituales, se desesperan por completo, como si la sola mano de Dios no fuera suficiente para su socorro. Dado que, entonces, los hombres no se benefician suficientemente de la guía

e instrucción de la naturaleza, sino que están cegados en su visión de las obras de Dios, era deseable que en este milagro (del maná) se diera una prueba permanente y manifiesta de que los hombres no solo viven de la generosidad de Dios, cuando comen pan y beben vino, sino incluso cuando fallan todos los suministros. Aunque hay algo de dureza en las palabras, el sentido es claro, que la vida de los hombres no consiste en su comida, sino que la inspiración de Dios es suficiente para su nutrición. Y debemos recordar que aquí no se hace referencia a la vida eterna del alma, sino que se nos enseña simple y exclusivamente que aunque el pan y el vino fallan, nuestros cuerpos pueden ser sostenidos y vigorizados únicamente por la voluntad de Dios. Considérese entonces como resuelto que esto se refiere inadecuadamente, por muy aguda que sea, a la vida espiritual, y una relación imaginada en su doctrina con la fe; como si la gracia ofrecida en las promesas y recibida por la fe diera vida a nuestras almas; ya que simplemente se afirma que el principio animador *(vigor),* que es difundido por el espíritu de Dios para sustento, procede de Su boca. En el Salmo 104: 30 , hay una repetición exacta de lo que Moisés dijo antes aquí: "Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra". La palabra traducida “no sólo” parece haber sido añadida expresamente, no sea que, si Moisés hubiera excluido por completo el pan destinado a nuestra comida, no le haría justicia a Dios. Así, entonces, guarda sus palabras, tanto como para decir, que aunque el pan sostiene la vida del hombre, este apoyosea demasiado débil, a menos que el poder oculto de Dios ocupe el primer lugar; y que esta virtud intrínseca, como se la llama, que Él mismo inspira, sería suficiente, aunque todas las demás ayudas fallasen. Y esta doctrina, en primer lugar, nos despierta la gratitud, refiriéndose a Dios mismo todo lo que por sus criaturas nos suministra para el sustento y preservación de nuestra vida, mientras nos enseña que aunque todos los instrumentos de este mundo fallan, aún así podemos esperar la vida solo de Él. No hay sabiduría común en recordar estos dos puntos. Cristo aplicó admirablemente este pasaje a su verdadero y genuino uso práctico; porque cuando el diablo lo persuadió de que ordenara a las piedras que se hicieran pan para la satisfacción de su hambre, Él respondió: "No sólo de pan vivirá el hombre", etc. (Mateo 4: 4), como

si hubiera dicho Hay en las manos de Dios otro remedio, porque aunque Él no suministra alimento, todavía puede mantener a los hombres en la vida solo por Su voluntad. Pero me refiero a esto de manera más breve, porque lo he tratado con más detalle en mis Comentarios sobre “la armonía de los evangelios”. (257) Con el mismo objeto añade, que sus vestidos no se gastaron en tanto tiempo y que sus zapatos permanecieron enteros; es decir, para que estén plenamente convencidos de que todo lo que concierne a la preservación de la vida humana y las necesidades diarias del hombre está tan enteramente en las manos de Dios, que no sólo su disfrute, sino incluso su continuidad y existencia, dependen de Su bendición.

VERSÍCULO 5

5. *Considerarás también en tu corazón*. Concluye que en el tenor constante de los actos de Dios, desde el momento en que los israelitas fueron sacados de Egipto, su cuidado paternal por su instrucción podría ser reconocido.Porque la palabra 258) ,יסר) *yasar,* es tomada por algunos en un sentido demasiado restringido. para “castigar”, mientras que comprende todo el proceso de una educación adecuada; como si hubiera dicho, que a menos queeran en adelante sumisos y dispuestos a ser obedientes, serían algo más que intratables, ya que habían sido debidamente enseñados y mantenidos bajo la mejor disciplina, y que Dios no había omitido nada que pudiera exigirse al padre de familia. De ahí se deduce que hace mucho tiempo, y con mucha instrucción, estaban acostumbrados a abrazar la enseñanza de la Ley, así como se convierte en niños obedecer la voz de su padre. Y esto lo explica más claramente en el siguiente versículo; concluyendo nuevamente que, por tanto, debían observar la ley y andar en los mandamientos de Dios. Sobre lo cual también podemos observar en breve, que el temor de Dios, como ya he dicho en otra parte, es el fundamento de la debida obediencia a la Ley. El pasaje que he entretejido de Deuteronomio 11: 0 también puede contarse entre las promesas, porque Dios atrae en él a su pueblo a la obediencia con la esperanza de su bendición; y puesto que la posesión de la tierra, que entonces estaba a la vista, está puesta ante ellos, me pareció que las

palabras no encajaban mal aquí; porque Dios no tenía otra intención en este elogio, sino preparar la mente del pueblo para guardar la ley.

Versículo 7

7. *Para el Señor tu Dios.* Podemos resumir brevemente las palabras y el asunto. Casi pone ante sus ojos una morada llena de riquezas y diversas ventajas, para que allí puedan adorar a Dios con más alegría y estudiar para pagar con su gratitud un beneficio tan señalado. En el capítulo 8 elogia las bondades de la tierra, porque es regada por los arroyos que fluyen por sus valles y montañas, y porque produce toda clase de frutos para abastecerlos de alimento; y no solo eso, sino porque también contiene minas de hierro y bronce. En el capítulo 11 expresa lo mismo más claramente y con mayor detalle, añadiendo una comparación con la tierra de Egipto; cuya fecundidad, aunque esMaravilloso de la inundación anual del Nilo, y es conocido como un milagro extraordinario, pero requiere mucho trabajo y cultivo, ya que se riega por medio de desagües por la mano y la industria de los hombres. Pero la tierra de Canaán depende de la bendición de Dios y espera la lluvia del cielo. Además, Moisés ensalza con palabras elogiosas el privilegio peculiar de la tierra, diciendo que Dios siempre la mira, para que, por su parte, los israelitas puedan mirarlo con atención y constantemente también. Porque esta es la fuerza de las palabras, "siempre, desde el principio del año hasta el final del año"; como si hubiera dicho que serían ingratos con Dios, si no dirigieran su mirada hacia Él constante y celosamente, ya que Él nunca dejaba de mirarlos diariamente. Es cierto, de hecho, que no hay rincón de la tierra que no experimente la bendición de Dios, atestigua el hecho de que el Nilo fertiliza todo Egipto; pero, debido a que eso solo ocurre una vez al año, y dado que sus aguas son conducidas de aquí para allá por desagües hechos artificialmente por el hombre, Moisés, por lo tanto, no lo hace indebidamente el fundamento de su exhortación de que deben dedicarse constantemente a la meditación de la Ley. ; porque no sólo en una estación determinada del año, sino casi en todo momento, su necesidad los obligaría a pedir la ayuda de Dios, cuando veían que la tierra siempre estaba requiriendo de Él el remedio de su

sequedad. Sin embargo, surge la pregunta de cómo pudo Moisés declarar en términos tan magníficos la riqueza de la tierra de Canaán, cuando hoy en día apenas se cuenta entre las que son fértiles; y así (262) los impíos y desenfrenadamente se burlan de él, ya que todos los que los negocios o cualquier otra causa han llevado allí contradicen sus encomios. Sin embargo, no dudo que siempre se distinguió por la abundancia de sus diversos frutos, como veremos luego en el lugar que le corresponde, donde su fertilidad fue probada por el racimo de uvas; pero, al mismo tiempo, debe observarse que su abundancia se incrementó en un nuevo e insólitomanera por la llegada del pueblo, para que Dios pudiera mostrar que Él había bendecido a ese país sobre todos los demás por la generosa provisión de Sus hijos. Por lo tanto, siempre que esa tierra fuera otorgada como herencia de la raza de Abraham, fue notable por la fertilidad que Dios había prometido por medio de Moisés. Pero ahora, lejos de sorprendernos de que sea en gran parte desértico y estéril, deberíamos más bien sorprendernos de que existan algunos pequeños vestigios de su antigua fecundidad; ya que es necesario que se cumpla lo que Dios mismo había amenazado con tanta frecuencia. La esterilidad, por tanto, de la tierra tal como aparece ahora, en lugar de menoscabar el testimonio de Moisés, más bien da una demostración ocular del juicio de Dios, que, como veremos en otra parte, fue denunciado contra ella. En resumen, como Dios, por amor de su pueblo, enriqueció aún más una tierra que ya era fructífera, así, para el castigo de los pecados de este mismo pueblo, la sembró con sal, para que pudiera ofrecer un triste espectáculo de su maldición.

Versículo 10

10. *Cuando hayas comido y estés satisfecho*. Con estas palabras les advierte que serían demasiado insensatos, a menos que la gran bondad de Dios los atrajera a la obediencia, ya que nada es más irracional que, cuando hemos comido y estamos satisfechos, no reconocer de dónde ha venido nuestra comida. Entonces, Moisés requiere gratitud por parte del pueblo, cuando disfrutarán tanto de la tierra prometida como de la abundancia de todas las cosas buenas.

VERSÍCULO 11

11. *Cuídate de no olvidar* (263) Podemos fácilmente estimar la necesidad de esta amonestación por la corrupción común de la naturaleza humana, que aún es demasiado general y demasiado influyente; porque difícilmente encontraremos una persona entre cien en quien la saciedadno generar embrutecimiento. Moisés hablará de ahora en adelante en su Canción de la rebeldía de este pueblo, (264)

"El amado, *(Jeshurun)* engordó, y engrosó, pateó". (Deuteronomio 32:15 .)

Era necesario, entonces, que se pusiera un freno a seres tan refractarios, es más, que su desenfreno fuera aún más reprimido en su prosperidad. Pero podemos, y es bueno, extendernos esta doctrina también a nosotros mismos, ya que la prosperidad nos embriaga a casi todos, de modo que nos volvemos despiadados contra Dios y nos olvidamos de nosotros mismos y de Él. Por lo tanto, Moisés no sólo ordena a los israelitas no ser ingrato a Dios, pero les advierte a *protegerse* a sí mismos (por él usa esta palabra para que *tenga cuidado)* de que la ingratitud impía. Inmediatamente después usa esta misma palabra para la observancia de la ley. Pero esta es la suma, que necesitaban el mayor cuidado y atención para tener cuidado de que el olvido de Dios no se apoderara de ellos en circunstancias felices, y así ellos debían sacudirse Su temor, desechar Su yugo y entregarse a los deseos de Dios. su carne. Porque él muestra que el desprecio de la ley sería una muestra de ingratitud; porque no podría ser sino que se someterían a Dios y guardarían Su Ley, si tan sólo pensaran que no era más que su bendición a lo que debían su prosperidad. Ya hemos observado en otra parte que su designación de la Ley en varios términos equivale a un elogio de su doctrina perfecta; tanto como para decir que en él no se omite ninguna parte de la conducta correcta. Él también afirma aquí (como a menudo en otras partes) la fidelidad de su ministerio, para que no sostengan de manera arbitraria que, aunque rechazan los mandamientos de un hombre mortal, no son, por tanto, rebeldes contra Dios. Dice, entonces, que su piedad no será aceptable a Dios, a menos que guarden la Ley propuesta por Él.

12. *No sea que cuando hayas comido y te hayas saciado.* Él explica más completamente lo que ya hemos observado, a saber, que podría suceder, en el curso gradual del tiempo, que ellos fracasen en su temor de Dios y honren su Ley, y por lo tanto deben tener mayor cuidado de que no haya paz continua. y el gozo debería traerles esta insensibilidad. Debemos señalar con diligencia la causa de la partida que él señala, a saber, el orgullo por el cual las riquezas y la abundancia normalmente inflan la mente de los hombres. Los ejemplos de moderación en la prosperidad son raros; más bien, tan pronto como los hombres perciben que están en un estado floreciente, comienzan a hincharse de arrogancia, y admiran tanto su exaltación que desprecian incluso a Dios mismo. Sobre este terreno, Pablo carga

"Los ricos de este mundo para que no sean altivos, ni confíen en riquezas inciertas". (1 Timoteo 6:17 .)

Debemos, en verdad, cuanto más bondadosamente seamos tratados por Dios, someternos más dócilmente a Su gobierno; pero, como he dicho, la depravación de nuestra naturaleza nos apresura en sentido contrario, de modo que nos volvemos insolentes ante la indulgencia de Dios, que debería someternos. Y si esto no sucede de inmediato, sin embargo, siempre que la prosperidad fluye ininterrumpidamente, sus delicias corrompen gradualmente incluso a los mejores de nosotros, de modo que finalmente degeneran de sí mismos. Entonces, si deseamos seguir un camino recto, debemos esforzarnos por curar esta enfermedad mortal del orgullo. Una vez más, dado que por las artimañas de Satanás la prosperidad continua nos ablanda y nos atrapa, aprendamos a tener cuidado no solo por un día, sino a velar por todo el curso de nuestra vida. Moisés anticipa sabiamente su orgullo recordando a los israelitas cuál era su condición original. Porque de dnde surge que aquellos que parecenellos mismos y los demás para ser felices en el mundo están llenos de confianza en sí mismos y orgullo, excepto porque no reflexionan sobre su origen, sino que se desprecian a todos menos a sí mismos, como si hubieran bajado de las nubes? Porque hay pocos como Codrus, quien, después de ganar

un reino, siempre confesó ingenuamente que su padre había sido alfarero. Dios presenta aquí un remedio a este vicio (que reina demasiado) al representar a los israelitas su estado anterior y ordenarles que reflexionen que fueron rescatados de él por Su bendición especial. Nada más que el recuerdo de su liberación podía domar su arrogancia; para lo que podría ser más razonable de lo que *ellos* deberían ser insolentes que antes eran esclavos de una nación más altivo, y que no habían adquirido su libertad por su propio esfuerzo, pero al contrario de su esperanza y desiertos habían obtenido por mera favor de Dios, ¿Quiénes entonces habían vagado en el exilio por el desierto, y finalmente , bajo la guía de Dios, habían entrado en la tierra prometida? En una palabra, Dios los trata como si se reprochara a un hombre (que, habiéndose hecho rico de repente, se aburrió con descuido) de su mendicidad y miseria anteriores. Además, como eran demasiado lentos de corazón para recibir esta amonestación con prontitud y alegría, Moisés se extiende sobre los beneficios divinos que habían experimentado en el desierto. Porque era increíble que esta multitud mixta de hombres, mujeres, niños y esclavos hubiera vivido tantos años, no solo entre bestias salvajes, sino entre escorpiones y víboras, y todo lo que es más venenoso en la tribu de las serpientes. La bondad de Dios resplandeció también, aún más intensamente en ese repentino milagro mediante el cual les suministró agua en su sed de lo que había antes de una roca. (265) Pero como les recuerda en el siguiente versículo cómo tenían maná para el pan o la comida, uniré estas dos cosas.

VERSÍCULO 16

16. *Que te alimentó en el desierto*. Él había dicho que el agua se sacaba de la roca de pedernal cuando la gente tenía sed; ahora, agrega que tenían maná en lugar de pan; como si hubiera dicho que cuando les faltaba la comida y la bebida debían haber perecido por falta, a menos que Dios les hubiera dado a ambos de manera sobrenatural, haciendo que la dura roca fluyera en agua y enviando pan desde el cielo. Además, repite lo que había dicho antes, que la gente estaba afligida con esta necesidad como prueba de su fe y paciencia; sin embargo, en

esta prueba se descubrió tanto su incredulidad como su intemperancia, mientras que la bondad y el poder de Dios finalmente se mostraron más claramente, ya que Él perdonó su ingratitud y, a pesar de ello, ayudó a su necesidad. Porque si no hubieran padecido hambre, la generosidad de Dios al suministrarles su alimento diario se habría recibido con negligencia. Este es el significado de la conclusión, "para hacerte bien en tu último fin". De estas palabras aprendamos también que a menudo se nos priva de nuestros suministros necesarios, a fin de que nuestros sentidos puedan despertar para reconocer la ayuda de Dios que aparece en nuestra extremidad. Porque mientras la abundancia cubre nuestros ojos con un velo o oscurece su vista, así, por otro lado, la privación y el deseo purgan y eliminan esta oscuridad para que podamos percibir más claramente los beneficios que Dios nos brinda.

Versículo 17

17. *Y dices en tu corazón*. Describe ese tipo de orgullo del que hemos hablado últimamente, a saber, cuando los hombres atribuyen a su propia industria, o trabajo, o previsión, lo que deberían referirse a la bendición de Dios. De hecho, se ha dicho que nuestros corazones también se elevan de otras maneras; pero este es el principal motivo del orgullo, asumir y asignarnos lo que es de Dios. Porque nada nos confina tanto dentro de los límites de la humildad y la modestia como el reconocimiento de la gracia de Dios; porque es una locura y temeridadlevantemos nuestras crestas contra Aquel de quien dependemos, y a quien nos debemos a nosotros mismos y a todo lo que poseemos. Con razón, entonces, Moisés reprende el orgullo del corazón humano que surge del olvido de Dios, si piensan que han ganado con sus propios esfuerzos *(marte suo)* lo que Dios les ha dado por Su propia voluntad, para ponerlos bajo obligación consigo mismo. “Decir en el corazón” es un hebraísmo para pensar en uno mismo o reflexionar en uno mismo. Por lo tanto, no solo requiere la expresión externa de los labios, mediante la cual los hombres profesan estar agradecidos a la generosidad de Dios (porque en esto a menudo no hay nada más que hipocresía y vanidad), sino que quiere persuadirlos

seriamente de que cualquier cosa que poseen se deriva de Su pura beneficencia. Él ya ha dicho que aunque cuando entraran en la tierra serían alimentados con pan y otros alimentos, el maná con el que Dios los había sostenido en el desierto sería una prueba perpetua de que el hombre no se sostiene solo con pan, sino con el virtud secreta de Dios, que inspira el principio de vida. Ahora se agrega otra lección, a saber, que debido a que Dios anteriormente los alimentó y vistió gratuitamente, y sin ningún acto propio, de ahí se les enseña que, incluso mientras trabajan arduamente y se esfuerzan, todo lo que adquieren no es tanto la recompensa. de su propia industria como fruto de la bendición de Dios. Porque él no sólo afirma que en su primera entrada a la tierra fueron enriquecidos, porque Dios los trató con generosidad, sino que extiende esto a todo el curso de la vida humana, que los hombres no obtienen nada por su propia vigilancia y diligencia, excepto en tal caso. hasta donde Dios los bendice desde arriba. Y esto lo explica más detalladamente inmediatamente después, donde les ordena que recuerden, por tanto, que "es Dios quien les da poder", etc. Porque aunque Dios no quiere que nos adormezcamos en la inactividad, sin embargo, lo que Pablo dice de la predicación del Evangelio , (266) es válido también en los asuntos más insignificantes, a saber, que "ni el que planta es algo,ni el que riega ”, sino que todas las cosas están en el poder de Dios, por cuya única influencia es que la tierra da fruto. (1 Corintios 3: 7.) Debemos recordar entonces que aunque Dios reprende la pereza del hombre y la castiga con miseria y hambre, los que se dedican al trabajo no obtienen riqueza por su propia diligencia, sino por la bendición de Dios solamente. . Sobre esta doctrina se fundamenta la oración que Cristo nos dictó, en la que pedimos que nos den el pan de cada día. Pero aunque esto se refiere igualmente a toda la humanidad, Moisés se lo apropia especialmente al pueblo escogido de Dios, en quien la bendición de Dios resplandece con mayor intensidad, y al mismo tiempo les advierte que el hecho de que Él les suministre alimentos depende del pacto por el cual Él adoptó la raza de Abraham para sí mismo.



DEUTERONOMIO 9

VERSO 1

1. *Hoy vas a pasar el Jordán.* Todo este pasaje contiene un elogio sobre la liberalidad gratuita de Dios, por la cual Él había unido al pueblo a sí mismo para la obediencia de la ley. Pero esto (como ya hemos visto) debería haber sido un estímulo de lo más apremiante para incitar a la gente, y en conjunto para arrebatarla al culto y al amor de Dios, a quien estaban tan obligados. El plan de Moisés, entonces, era mostrar que los israelitas, sin ningún mérito propio, sino por la señal de la generosidad de Dios, serían herederos de la tierra de Canaán; y que esto emanaba enteramente del pacto y su adopción gratuita; para que, por su parte, perseveren en la fiel observancia del pacto, y así estén más dispuestos a honrarlo. Porque sería demasiado vergonzoso que aquellos a quienes Dios había impedido por su gracia, no se encontraran con él, por así decirlo, sometiéndose voluntariamente a su dominio. Además, para que no se arroguen algo a sí mismos, él elogia la grandeza del poder de Dios, en el sentido de que no podrían ser victoriosos sobre tantas naciones, a menos que sea con la ayuda milagrosa del cielo. Con esta visión, afirma que estas naciones se destacaron no solo en grandeza y multitud, sino también en valor militar. Agrega que sus ciudades eran grandes e inexpugnables; y, finalmente, que en ellos estaban los hijos de los gigantes, formidables por su enorme estatura. Porque Anac (como se relata en Josué 15: 0 (246)) era un gigante célebre, cuyos descendientes se llamaban Anakim. Y, para despejar toda duda al respecto, se cita a sí mismo comotestigos, que estaban tan aterrorizados por su aparición como para desear volver de nuevo. Ahora entendemos el objeto de todos estos detalles, a saber, que la gloria de Dios pueda brillar en las victorias y el éxito del pueblo. Las palabras “a quien conoces y de quien has oído” se refieren a los espías;

(247) porque estos gigantes aún no se habían dado a conocer abiertamente al pueblo; pero les transfiere el caso de unos pocos a todos, porque, según el relato que habían dado los espías, el terror había invadido todo el campamento, como si realmente hubieran entrado en conflicto con ellos. Dado que, entonces, habían sido persuadidos de su inferioridad con respecto a sus enemigos, y completamente descorazonados por el informe que recibieron, Moisés los condena por su propia evidencia, no sea que, acaso, en el futuro puedan asumir para sí mismos la alabanza que se debe a Dios solo. . Pero en estas palabras se nos enseña que tal es la ingratitud de la humanidad, que oscurecen, tanto como pueden, las bondades de Dios, y nunca ceden, excepto cuando se sienten impulsados a la convicción.

Versículo 3

3. *Entiende, pues, este día.* Concluye de lo que ha precedido que los israelitas serían demasiado perversos, a menos que reconocieran que sus enemigos fueron vencidos por la mano de Dios; y, aún más para realzar el milagro, usa una semejanza, comparando a Dios con un fuego, que consume tantas naciones de una manera increíble e insólita. Es como si hubiera dicho que no podría lograrse por medios humanos u ordinarios que tantos y pueblos tan belicosos pudieran perecer así rápidamente. En otros lugares, Dios es llamado "fuego consumidor" en un sentido diferente, para que temamos su ira y poder; pero aquí Moisés sólo quiere decir que la destrucción de las naciones cananeas fue Su obra maravillosa.

Versículo 4

4. *No hables en tu corazón.* Ahora advierte más claramente al pueblo que no se ensalce con jactancia orgullosa y necia. Si no hubieran sido tan depravados y malignos por naturaleza, hubiera sido suficiente señalar la gracia de Dios en una sola palabra; pero no podía inducirlos a la gratitud sino corrigiendo y destruyendo su orgullo. Por lo tanto, quita este obstáculo para que la generosidad de Dios se haga notar entre ellos. “Hablar en el corazón” equivale a reflexionar o concebir una opinión. Por tanto, Moisés no sólo reprueba la jactancia de los

labios, sino la arrogancia oculta con que se envanecen los hombres cuando toman para sí la alabanza que se debe a Dios. Además, no sólo les prohíbe atribuirlo a su propio valor, que han derrotado a sus enemigos y se han apoderado de la tierra, sino también que imaginen que ésta era la justa recompensa de sus méritos. Porque Dios no es menos defraudado de su gloria cuando los hombres oponen su justicia a su generosidad, que cuando se jactan de que las bendiciones que tienen se obtienen por su propia industria. Para dejar esto más claro, lo repetiré. Moisés no prohíbe al pueblo pensar que ellos mismos adquirieron la tierra sin la ayuda de Dios; es más, da por sentado que ellos mismos reconocerán que fue con la ayuda de Dios que salieron victoriosos; pero no se contenta con esta gratitud limitada a menos que al mismo tiempo reconozcan que no se habían merecido nada por el estilo y, por tanto, que fue un mero y gratuito acto de su generosidad. La razón dada en la segunda cláusula no parece suficientemente (248) concluyente, a saber, que las naciones fueron expulsadas a causa de su propia maldad; porque pudo haber sido que lo que Dios quitó de estos reprobados inicuos, lo transfirió a los que eran más dignos; pero. parece ser una advertencia indirecta, que los israelitas deben compararse con estas naciones; porque evidentemente iba a ser recogido por ellos de allí, (249)que no habían adquirido esta tierra extranjera, de la cual los habitantes anteriores habían sido expulsados, por su propia justicia. Y esto se expresa aún más claramente en los dos siguientes versículos.

VERSÍCULO 5

5. *No por tu justicia.* En primer lugar, haría que el castigo infligido a estas naciones despertara a los israelitas al temor y, por lo tanto, no se atribuyeran nada a sí mismos; porque el diseño de Dios no era recompensar sus méritos, sino mostrar la severidad de su juicio. En segundo lugar, lo confirma con dos argumentos; es decir, porque Dios había cumplido así lo que prometió a Abraham; (cuya promesa, como ya se ha visto, se fundó en la mera gracia;) y, de nuevo, porque el pueblo mismo era naturalmente perverso y rebelde. Por lo tanto, parece suficientemente que no había lugar para los méritos, ya que por

ellos el pacto de Dios habría sido anulado, ni, si lo hubiera, podría encontrarse en una nación tan depravada y contumaz. Y además, Dios había hecho Su pacto con Abraham casi cuatro siglos antes de que nacieran. Por lo tanto, se deduce que este beneficio procedía de otra fuente. Pero reprime aún más su orgullo, reprochándoles que sean "testarudos"; porque hubiera sido demasiado absurdo imaginar que Dios, a quien no habían dejado de provocar con sus pecados, estuviera obligado con ellos, como si hubieran cumplido debidamente con su deber. Esta metáfora está tomada de los bueyes, que son inútiles hasta que se acostumbran a doblar el cuello; es entonces lo mismo que decir que no sólo no fueron sumisos, sino que en su obstinación se sacudieron el yugo. Al inculcarles, por tercera vez, que los israelitas no habían merecido la tierra por su justicia, aprendemos que nada es más difícil que los hombres se despojen de su arrogancia ciega, por lo que restan parte de la alabanza de Misericordias de Dios. Ahora, si con respecto auna herencia terrenal Dios exalta tanto Su misericordia, ¿qué debemos pensar de la herencia celestial? (250) Quisiera que se le atribuyera solo a Él, que los hijos de Israel poseían la tierra de Canaán; ¿Cuánto menos, entonces, tolerará la intromisión de los méritos de los hombres para obtener el cielo? Tampoco hay nada en la pretensión de los papistas de que atribuyan el primer lugar a la generosidad de Dios; porque Él reclama para sí mismo lo que ellos compartirían con él. Pero si cualquier objeción de que esto solo fue dicho a Su antiguo pueblo, yo respondo, que no somos mejores que ellos. Que cada uno se retire a sí mismo (251) y no excusará la dureza de su cuello. Pero los que son regenerados por el Espíritu de Dios, saben que no están formados naturalmente para la obediencia; y, por tanto, es sólo la misericordia lo que los diferencia de los peores hombres.

Versículo 7

7. *Recuerda, y no olvides, cómo provocaste*. Para reprender la ingratitud del pueblo, Moisés se refiere aquí brevemente a algunas de sus ofensas; pero insiste principalmente en la historia de su revuelta, en la que se delató su extrema y más detestable impiedad. Por lo tanto, narra este crimen en casi las mismas palabras que había usado

anteriormente en Éxodo. Empieza instándolos a que reflexionen con frecuencia sobre sus pecados, para que no sean olvidados alguna vez; y este recuerdo constante de ellos no sólo tendió a humillarlos, sino también a enseñarles en profundidad a dejar a un lado su naturaleza depravada y acostumbrarse a ser obedientes a Dios. Luego pasa a la historia misma, mostrando que Dios había sido provocado por su idolatría para destruirlos. Si se hace una pregunta aquí, cómo fue que Moisés convenció a Dios para que cambiara su intención, nuestra curiosidad debe ser reprimida, para que no discutamos más profundamente de lo que corresponde con respecto al secreto.e incomprensible decreto de Dios. Seguro que Dios no actuó de otra manera de lo que había determinado; pero Moisés no profundiza más que la sentencia que le fue revelada; así como debemos concluir con certeza que la destrucción está preparada para nosotros cuando transgredamos; y que la ira de Dios se aplaca cuando volamos a Su misericordia con verdadera fe y con afecto sincero. El resto ya ha sido expuesto.

Versículo 17

17. *Y tomé las dos tablas y las eché.* Aquí Moisés no se acusa a sí mismo de transgresión; no nos da a entender, por tanto, que la impetuosidad de la ira excesiva le urgió a romper las tablas; sino que repite de nuevo lo que se habían merecido, y en consecuencia que desempeñó el oficio de heraldo, (391) para denunciar, no sólo de boca en boca, sino también mediante un rito solemne, que la Alianza de Dios se rompió y se hizo anulado por su perfidia. Por lo cual también derribó y rompió las mesas ante sus ojos, para que, alarmados por tan espantoso castigo, pudieran dedicarse con más empeño a la expiación de sus pecados.

Versículo 18

18. *Y me postré ante el Señor.* El orden de la narración es confuso; porque este hecho del que habla no precedió a su segundo ascenso al monte, cuando se le ordenó preparar las segundas tablas. Si es así, habría ayunado tres veces, lo que deducimos de otros pasajes que no

fue el caso; pero no debe sorprendernos que lo mismo se repita a menudo, como veremos al comienzo del capítulo 10, así como poco después. Sin embargo, mencionarlo aquí es oportuno, porque el Pacto iba a ser renovado y, por lo tanto, como si nada se hubierahecho, se abstuvo de nuevo de comer y beber durante cuarenta días. Sin embargo, en otra parte hemos visto que hubo otras oraciones que habían intervenido antes de que Él subiera al monte por segunda vez; pero aquí no registra claramente los detalles, es más, mezcla las oraciones, por las que intercedió ante Dios, con el segundo ayuno, porque este era el punto más digno de observación, que la primera promulgación de la Ley había fallado en su efecto, y el Pacto que habían violado iba a repetirse, por así decirlo, desde su mismo comienzo.

Aunque dice que "a causa de sus pecados" no había comido pan ni bebido agua, no quiere decir que este ayuno fuera un signo de dolor y duelo, como cuando Joel invita a la gente a vestirse de cilicio y ceniza, y los insta a llorar. y ayuno con el propósito de testificar su arrepentimiento. (Joel 2:12 .) Porque la abstinencia, como ya he demostrado, no fue más difícil o penosa para Moisés que para los ángeles. Pero simplemente les recuerda que un pecado tan grande no puede ser expiado, a menos que haya renunciado nuevamente a la vida de los hombres y se haya elevado a Dios. Mientras tanto, hay que tener en cuenta que previamente a esto, ya había hecho súplica por el pueblo, y también había sido aceptado; por cuanto fue una señal de que Dios estaba reconciliado y apaciguado, cuando llamó a Moisés para que recibiera la Ley y se la trajera por segunda vez. A esto se refiere lo que agrega en el siguiente versículo, “porque tenía miedo de la ira”, etc., porque todavía estaba ansioso por el bienestar del pueblo, ya que Dios no dejaba de amenazarlo. Vemos, por tanto, que este temor y este fervor ansioso en la oración están separados del ayuno, como cosas diferentes; y ciertamente ya había propiciado a Dios, cuando, por Su mandato, cortó las nuevas tablas sobre las cuales se renovaría la Alianza. Sin embargo, no niego que también trabajó en el monte por la causa de obtener el perdón, al igual que los creyentes, al continuar elsolicitudes que ya han sido concedidas, confirman cada

vez más su fe. Solo advierto a mis lectores que observen la distinción de tiempo que he notado.

VERSÍCULO 20

20. *Y el Señor estaba muy enojado con Aarón*. De ahí que parezca cuán vanos son los pretextos con los que los hombres se esfuerzan por ocultar sus faltas, hasta que son sometidos por el temor genuino de Dios a reconocer su culpa. Aunque Aaron no se jactaba de ser completamente inocente, aun así se esforzó por borrar, o en todo caso atenuar la enormidad de su crimen alegando que estaba bajo coacción. Pero Moisés declara que Dios estaba muy enojado con él. De donde se sigue que fue culpable de un pecado muy grave, que también se declara con mayor certeza por la grandeza de su castigo; porque Dios nunca se habría sentido movido así ni siquiera a destruirlo, a menos que fuera digno de esta condenación.

En el siguiente versículo, la palabra *pecado* no se aplica al acto; sí mismo, (392) pero es transferido por metonimia al ternero, como muestra su aposición. Una vez más, al decir que había roto completamente el becerro en pedazos moliéndolo hasta que se redujo a polvo, quiere decir una vez más lo abominable que era este ídolo, especialmente cuando agrega que el polvo fue arrojado al arroyo, para que no hubiera ningún monumento. debería seguir existiendo.

VERSÍCULO 22

22. *Y en Taberah*. Se refiere brevemente a varios casos en los que puede convencer a la gente de la ingratitud y la obstinación perseverante, y por lo tanto de una naturaleza corrupta: porque es como si hubiera dicho que se habían rebelado contra Dios no sólo una vez, ni en una camino, pero que habían acumulado muchas ofensas, de modo que eramaravilloso que Dios los haya perdonado tan a menudo. También relata los nombres dados a los lugares como memoria de sus pecados, para que finalmente dejen de transgredir, ya que, aunque tan a menudo provocados, Dios ya los había soportado durante demasiado tiempo.

Versículo 25

25. *Así me postré ante el Señor cuarenta días* Nuevamente la narración se mezcla; porque es cierto que esta oración fue ofrecida antes de que permaneciera ayunando en el monte durante los segundos cuarenta días. Pero como también entonces, estando todavía angustiado, continuó las mismas oraciones, no es de extrañar que incluya en el ayuno de cuarenta días todo lo que se había hecho antes. Porque no es absurdo suponer que después de haber obtenido la seguridad del pueblo, por la que había pedido, todavía estaría en temor. Además, que este ayuno fue posterior a la oración que menciona al mismo tiempo, puede inferirse del comienzo del capítulo siguiente, donde registra que se le dieron las segundas tablas, pero no dice una palabra del ayuno. Ya he dicho por qué repite tan a menudo su alusión a los cuarenta días, es decir, porque no habría bastado simplemente con interceder, a menos que hubiera seguido esta reconciliación, que obtuvo cuando recibió el nuevo pacto. El resto ya lo expuse.



DEUTERONOMIO 10

VERSO 1

1. *En ese momento el Señor me dijo que* había tenido relaciones sexuales con la gente durante algún tiempo, antes de regresar al monte con las segundas tablas; y por lo tanto ahora comienza a relatar más plenamente lo que ya había mencionado en el orden inverso del tiempo, *es decir,* que permaneció en el monte cuarenta días para suplicarles. Y esta también la repetición en el versículo 10 demuestra más claramente, donde él dice, que permaneció en el monte "conforme (393) a los primeros días". Pero, aunque allí dice que fue escuchado cuando intercedió en el monte, aún incluye las oraciones que había ofrecido anteriormente cuando se enteró de la rebelión del pueblo, y después que rompió las tablas y quitó el tabernáculo de Dios, en que oró aparte para obtener perdón por su pecado. Lo que también se dice aquí respecto al arca no está en su lugar apropiado; porque era parte del tabernáculo, como hemos visto en otra parte. Por tanto, es demasiado exigente exigir que las cosas que están relacionadas entre sí se refieran al mismo instante de tiempo.

VERSÍCULO 6

6. *Y los hijos de Israel.* Ya que no es el diseño de Moisés especificar las estaciones aquí, como lo hace en Números 33: 0 , sino solo para marcar el lugar en el que murió Aarón, por lo tanto, he considerado apropiado conectar lo que leemos aquí con la narración anterior. En la muerte de Aarón, podrían reconocer el castigo de su propia rebelión. Pero que Eleazar fuera sustituido en su lugar, era unsigno de la gracia paterna de Dios, que no les permitió ser privados de esta bendición. También esta sucesión sería una regla perpetua para el futuro, de modo que la dignidad sacerdotal, según la prescripción de Dios, permaneciera en esa familia.

Aquí especifica los nombres de ciertos lugares, que omite en el pasaje citado anteriormente; porque allí dice que los israelitas fueron directamente de Cades-barnea al monte Hor; y luego los hace pasar a Zalmonah y Punon, quizás porque los lugares tenían nombres diferentes, o porque no levantaron su campamento en Gudgodah o Jotbath; aunque las ventajas del lugar podrían haberlos invitado a detenerse en un valle bien regado, porque se le llama "la tierra de los torrentes", por donde fluía una gran cantidad de agua.

No advierto lo que todo lector observará fácilmente por sí mismo, que en el discurso de Moisés el orden de la historia está invertido; porque dice que los levitas fueron separados del resto del pueblo, después de la muerte de Aarón.

VERSÍCULO 8

8. *En ese momento el Señor separó a la tribu de Leví* Moisés no observa exactamente el orden del tiempo en el capítulo del cual se toma este pasaje, ya que consideró suficiente reunir aquí y allá lo que se requería para completar su exhortación general. En verdad, el objeto del relato de esta historia era que nadie intentara derrocar el decreto inviolable de Dios en su orgullo y audacia; y por tanto, para que la dignidad de la tribu de Leví no engendre envidia, testifica que Dios es su autor. La cláusula, "hasta el día de hoy", parece referirse a aquellos casos en los que Dios había manifestado Su favor hacia los levitas, para que no surgiera una rivalidad similar en el futuro. El resto se ha expuesto en otro lugar.

VERSÍCULO 12

Deuteronomio 10:12 . *Y ahora, Israel, ¿qué pide el Señor tu Dios?* Después de haber expuesto cada Mandamiento en su orden, ahora nos queda ver cuál es la suma de los contenidos de la Ley, y cuál es el fin y objeto de sus instrucciones. Porque Pablo obtiene su verdadero uso cuando declara que su fin es

"Caridad, de un corazón puro y de buena conciencia, y de una fe no fingida" (1 Timoteo 1: 5).

ya que incluso entonces tuvo sus falsos intérpretes, quienes, dice, se habían "desviado para vano tintineo", cuando se desviaron de ese objeto. Ahora bien, como está contenido en dos Tablas, así también Moisés lo reduce a dos cabezas, para que amemos a Dios con todo nuestro corazón, ya nuestro prójimo como a nosotros mismos; porque, aunque no une a los dos en un solo pasaje, sin embargo, Cristo, por cuyo Espíritu habló, debería ser suficiente para explicarnos su intención (Mateo 22:37 ;) porque, cuando se le preguntó cuál era el gran mandamiento de la Ley, respondió que la primera era, en verdad, que Dios debía ser amado, y la segunda como él, en cuanto al amor al prójimo; como si hubiera dicho que toda la perfección de la justicia, que se nos presenta en la ley, consta de dos partes, que debemos servir a Dios con verdadera piedad y comportarnos inocentemente hacia los hombres según la regla de la caridad. Lo mismo tiene el sentido de las palabras de Pablo, porque la fe, que allí se llama fuente y origen de la caridad, comprende en ella el amor de Dios. De todos modos, la declaración de Cristo es segura, que nada nos exige la Ley, sino que amemos a Dios, junto con nuestro prójimo. De ahí se puede establecer una definición breve y clara, que para una vida buena no se requiere nada excepto piedad y justicia. (174)

Pablo, de hecho, parece agregar una tercera cláusula, cuando dice que

“La gracia de Dios se ha manifestado, enseñándonos que, negando la impiedad y las concupiscencias mundanas, debemos vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo presente” (Tito 2:11, 12).

pero este σωφροσύνη, (sobriedad) se añade allí como condimento, por así decirlo, de una vida justa y piadosa; y sin duda nadie probará que aspira a la santidad y la integridad, a menos que viva casta, honesta y moderadamente. Así, donde se omite el servicio de Dios, (175) y la doctrina de la Ley se limita al amor al prójimo solamente, no es tanto que la religión se *pierda* de vista (176) (*sepelitur* ,) como que la la prueba de ello se basa en un serio autoexamen; pues como es costumbre de los hipócritas cubrirse de ceremonias como de una máscara de santidad, mientras se envanecen

de orgullo, arden de avaricia y rapacidad, están llenos de envidia y malicia, exhalan amenazas y crueldad, y son abandonados a las concupiscencias inmundas, Cristo, para dispersar estas nubes de pretensión, declara que los tres puntos principales de la Ley son “juicio, misericordia” y fidelidad, (177) (Mateo 23:23 ;) y en otros lugares, el discurso de la justicia de la Ley, Él no menciona la Primera Mesa. (Mateo 19:18 .)

Por la misma razón, Pablo llama a la caridad el cumplimiento de la Ley (Romanos 13: 8) y en otros lugares, "el vínculo perfecto". (Colosenses 3:14 .) Sin embargo, nada estaba más lejos de su intención que apartarnos del temor de Dios, para que pudiéramos dedicarnos a nuestros deberes para con los hombres, como ya he mostrado en otro pasaje, donde Cristo, en resumiendo la Ley, comienza con el amor de Dios. Y Pablo, donde enseña que debemos ser completamente perfectos, si la fe obra en nosotros por el amor, (Gálatas 5: 6) no omite la causa y el principio de una buena vida. Y así son reconcilió los pasajes que de otra manera podrían parecer contradictorios, a través de que la santidad se perfecciona en el temor del Señor, cuando

“Nos limpiamos de toda inmundicia de carne y espíritu” (2 Corintios 7: 1 ;)

y

“Toda la ley se cumple en una palabra, incluso en esto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gálatas 5:14 ;)

es decir, porque nuestra piedad no se puede aclarar de otra manera con cierta prueba, a menos que nos comportemos con justicia e inocuidad hacia los hombres. (178) Nuevamente, dado que “nuestra bondad no llega a” Dios, así se percibe lo que es nuestra mente por nuestro desempeño de los deberes de la Segunda Mesa, como se dice en el Salmo:

“Mi bondad no se extiende a ti, sino a los santos que están en la tierra, en los cuales está todo mi deleite” (179) (Salmos 16: 2 ;)

porque ¿cómo se jactará (como dice Juan) de amar a Dios, a

quien no ve, si no ama a su hermano con quien está familiarizado? (1 Juan 4:20 .) Por tanto, puesto que así se detecta la falsedad, Dios nos ejercita en la piedad por caridad mutua; y por lo tanto Juan concluye que

"Este mandamiento tenemos de él: que el que ama a Dios, ame también a su hermano". (1 Juan 4:21 .)

Sin embargo, antes de decir cualquiera más de estos dos preceptos, debemos observar el fin de la Ley como la describe Moisés; “Ahora, Israel, ¿qué pide el Señor tu Dios de ti, sino que temas al Señor tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames y que sirvas al Señor?tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma? Porque, aunque elogia aún más la Ley, porque no prescribe nada que la naturaleza misma no dicta que sea más cierto y más justo, y que la experiencia misma no nos muestra que seamos más provechosos o más deseables que cualquier otra cosa, aún así, en al mismo tiempo, nos recuerda cuál es el medio por el cual se debe conservar. (180) Por eso nos presenta al mismo tiempo el temor y el amor de Dios; porque, puesto que Dios es el Señor, justamente desea ser temido por el derecho de su dominio; y, por cuanto es nuestro Padre, requiere ser amado, como se dice en Malaquías 1: 6 . Aprendamos, por lo tanto, si queremos dedicarnos a guardar la Ley, que debemos comenzar con el temor de Dios, que por eso se llama el "principio de la sabiduría". (Salmos 111: 10 ; Proverbios 1: 7 y Proverbios 9:10 .) Pero, dado que Dios no se complace en la obediencia extorsionada y forzada, el amor se agrega inmediatamente. Y esto merece ser bien sopesado, que si bien no hay nada más placentero que amar a Dios, todavía ocupa siempre el primer lugar en todo Su servicio. Seguramente debe ser más que un corazón de hierro quien no se siente atraído por tal bondad; ya que, por ninguna otra causa, nos invita y exhorta a amarle, que porque nos ama; es más, ya nos lo ha impedido con su amor, como se dice en 1 Juan 4:10 . Mientras tanto, podemos deducir al mismo tiempo que nada agrada a Dios que se ofrezca “a regañadientes o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. " (2 Corintios 9: 7.) Es cierto que Pablo habla allí de dar limosna; pero esta voluntad voluntaria y cordial de obedecer, como la que vemos en los niños

buenos e ingenuos, que se deleitan en el sometimiento a sus padres, debe extenderse a todas las acciones de nuestra vida. Y ciertamente la reverencia que se le rinde a Dios no fluye de otra fuente que la degustación de su amor paterno hacia nosotros, por el cual nos sentimos atraídos a amarlo a cambio; como se dice en el Salmo 130: 4 , "Hay perdón contigo, para que seas temido". Siempre que, entonces,escuchamos lo que la Escritura inculca constantemente; "¡Amad a Jehová, (181) todos sus mansos!" (Salmos 31:23 .) Recordemos que Dios se muestra amoroso para con nosotros, para que voluntariamente y con llegar a ser alegre accedamos a lo que Él manda.

La perfección que aquí se requiere muestra con suficiente claridad cuán lejos estamos de una completa obediencia a la ley. Se nos manda amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerzas. Por mucho que nos esforzamos, nuestros esfuerzos son débiles e imperfectos, a menos que el amor de Dios posea todos nuestros sentidos, y todos nuestros deseos y pensamientos estén completamente dedicados a Él, mientras que todos nuestros esfuerzos también se dirigen solo a Él. Pero cada uno está sobradamente convencido por su propia experiencia, de cuántos modos nuestra mente es llevada a la vanidad; cuántos afectos corruptos se apoderan de nosotros; cuán difícil es para nosotros contener y vencer los movimientos malignos de nuestra carne. Seguramente el mejor luchador, con todos sus esfuerzos, difícilmente podrá hacer avances en esta guerra espiritual; y si es un gran logro no desmayar del todo, ciertamente nadie se atreverá a jactarse de que se ha acercado a la marca que está puesta ante nosotros en la Ley. En resumen, cada vez que se nos insinúan lazos mundanos y apetitos necios, con tanta frecuencia debemos sentir que alguna parte de nuestra alma está vacía del amor de Dios, ya que de otra manera nada que le repugna penetraría allí. La palabra *corazón* aquí, (182) como en otras partes, no se usa para el asiento de los afectos, sino para el intelecto; y, por tanto, habría sido superfluo añadir διάνοιας, como han hecho los evangelistas, a menos que sea con el propósito de eliminar toda ambigüedad; pero debido a que este significado no era de uso común

entre los griegos, no han dudado en agregar una palabra propia en la explicación. Aquellos, sin embargo, que conocen bien las enseñanzas de Moisés, no ignoran que la palabra *corazón* es equivalente a *mente* ; porque en otra parte dice: “El Señor no os ha dado *corazón para entender* , (183)y ojos para ver, hasta el día de hoy ”(Deuteronomio 29: 4 ;) pero la expresión habría sido oscura para los griegos, por ser inusual en su lenguaje. (184)

VERSÍCULO 14

14. *He aquí el cielo*. De nuevo les impone la gracia, por lo que hemos visto que el pueblo estaba obligado a Dios; porque esta fue la observación más eficaz para impulsarlos a someterse a su libertador, a quien se les recordó que se debían por completo a sí mismos y todo lo que tenían. Primero, entonces, les advierte que se diferenciaron de los demás, no por su dignidad personal, ni por la excelencia de su raza, sino porque agradó a Dios preferirlos, cuando gobernaba por igual sobre todos. Literalmente es, “Jehová codició amar a vuestros padres”, expresión con la cual, como puede deducirse de muchos pasajes, se marca indudablemente el sentimiento de inclinación a amarlos. Jerónimo, por lo tanto, no ha utilizado adecuadamente la palabra "adherirse". (230) Ahora, este deseo, por el cual Dios fue inducido libre y generosamente, Moisés se opone a todas las demás causas, no sea que Israel se arrogue algo a sí mismos oa sus padres. Debemos destacar también la comparación entre menor y mayor; porque esto era una condescendencia inestimable, que de alguna manera pasara por el cielo y la tierra con toda su belleza y abundancia, y pusiera su corazón en unos pocos hombres oscuros. A esto se refiere la limitación, que de todas las personas Él eligió solo la simiente de Abraham; porque la palabra רק, *rak,* se usa aquí *exclusivamente,* por lo tanto, la he traducido “tantummodo”, solamente; a menos que se considere mejor convertirlo en "Pero" o "Y todavía". El significado, sin embargo, es claro, que Dios, habiendo desatendido a todas las naciones de la tierra, había adoptado gratuitamente a Abraham y su raza. Porque dice que no solo fueron amados sus padres, sino toda su descendencia ensus personas; ya que de otro modo la exhortación que

sigue no sería adecuada.

VERSÍCULO 16

16. *Circuncida, por tanto*. De esta inferencia se desprende por qué se hizo mención de esta adopción. es decir, que los *judíos* debían servir con más seriedad y solemnidad a Dios, a quien habían conocido por experiencia que era tan misericordioso. Requiere, entonces, un amor recíproco; porque nada puede ser más vil que no dar testimonio de su gratitud con una vida piadosa y justa. Pero, debido a que los hombres de ninguna manera están inclinados o dispuestos a obedecer a Dios, Moisés los exhorta a la abnegación y a someter y corregir sus afectos carnales; porque circuncidar el corazón equivale a limpiarlo de los malos deseos. Mientras tanto, les reprocha su perversidad anterior, cuando desea que no sean más testarudos; tanto como para decir que ahora por fin deberían dejar esa depravación mental, en la que se habían endurecido durante demasiado tiempo. Ahora percibimos el diseño de Moisés. Quería que sus compañeros israelitas se sometieran y obedecieran a Dios, quien, por su gran bondad, les había proporcionado el motivo. Pero, debido a que hasta ahora habían retribuido sus bondades con ingratitud, al mismo tiempo, les exhorta a enmendar su conducta. En la primera cláusula alude al rito designado por la Ley; porque la circuncisión es, por así decirlo, la consagración solemne, por la cual los hijos de Abraham fueron iniciados en la adoración de Dios y la piedad verdadera, y al mismo tiempo fueron separados de las naciones paganas, para ser Su pueblo santo y peculiar; y debían ser admitidos en este rito elemental en su infancia, para que por su signo visible pudieran aprender que las contaminaciones de la carne y del mundo debían ser renunciadas. También hubo otros objetos en la circuncisión, pero aquí solo se hace referencia a la novedad de vida, o al arrepentimiento *(resipiscentia)*. Por tanto, la conclusión es que desdeDios los había elegido como su pueblo, y por una señal externa los había dedicado al cultivo de la santidad, debían demostrar sincera y realmente que eran diferentes de las naciones paganas y que estaban circuncidados en espíritu, no menos que en la carne. . Porque Pablo declara, que sólo ellos son

verdaderamente judíos que están circuncidados "por dentro", como él dice, y no los que sólo tienen que jactarse de "la letra" de la circuncisión. (Romanos 2:28 .) Por lo tanto, los Profetas frecuentemente se burlan de los transgresores de la Ley llamándolos incircuncisos, aunque llevaban la señal visible en su carne. En suma, cuando desea exhortarlos a santificarse para Dios, razona sobre la naturaleza y el uso del signo, por el cual profesaban ser su pueblo elegido. En la segunda cláusula, hay una elegante metáfora, de frecuente ocurrencia, tomada de los bueyes; porque, dado que los bueyes que ofrecen silenciosamente sus cuellos al yugo son fácilmente sometidos a la obediencia, se dice que los de "dura cerviz" *(durae cervicis)* son feroces y obstinados en su naturaleza.

Versículo 17

Confirma el decreto anterior con una referencia a la naturaleza de Dios mismo; porque la condición vil y abyecta de aquellos con quienes tenemos que tratar, nos hace herirlos más desenfrenadamente, porque parecen estar completamente abandonados. Pero Dios declara que su desdichada suerte no es obstáculo para que les administre socorro; puesto que no tiene en cuenta a las personas. La palabra persona se refiere a esplendor u oscuridad y apariencia exterior, como se le llama comúnmente, como deducimos de muchos pasajes. En resumen, Dios se distingue de los hombres, que se dejan llevar por la apariencia exterior, para considerar al rico en honor y al pobre en desprecio; favorecer lo bello o lo elocuente, y despreciar lo indecoroso. Προσωποληψία es, por tanto, un juicio injusto, que nos desvía de la causa misma, cuando nuestra mente se ve perjudicada porlo que no debe tenerse en cuenta. Por tanto, Cristo nos enseña que un juicio es justo, que no se basa en la apariencia, (Juan 7:23 ;) ya que la verdad y la justicia nunca prevalecen, excepto cuando atendemos al caso mismo. De ello se deduce que los despreciables no son afligidos con impunidad, porque aunque pueden estar privados de la ayuda humana, Dios, que está sentado en las alturas, "tiene respeto por los humildes". (Salmos 138: 6.) En lo que respecta a los extraños, Dios demuestra que se preocupa por ellos, porque tiene misericordia de

preservarlos y vestirlos; y luego se aduce nuevamente una razón especial, que los israelitas, cuando anteriormente eran extranjeros en Egipto, necesitaban la compasión de otros.

Versículo 20

Levítico 19:12 . *Y no juraréis en falso por mi nombre*. Aunque Moisés está tratando de los deberes de la Segunda Mesa, y anteriormente había prohibido a los hombres tratar fraudulentamente con sus vecinos, todavía agrega esta oración a modo de confirmación. Puede, sin embargo, se desprende de la cláusula segunda del verso que Él tenía directa relación con la gloria de Dios cuando dice: " *Tú* no debes contamines el nombre de tu Dios." Porque la furiosa codicia en busca de ganancias hace que el hombre avaro y rapaz no solo defraude a los hombres, sino que se vuelva insolente con Dios mismo. Moisés, por lo tanto, aunque manifiestamente condena la falsedad y el engaño por los que nuestros vecinos son heridos, al mismo tiempo aprovecha la ocasión para introducir la declaración de que debemos tener cuidado, no sea que, mientras la codicia nos impulsa a hacer el mal, se debe hacer daño no solo a hombres, sino también a Dios mismo. La palabra usada aquí, sin embargo, no es שוא, *shau,* como antes, sino שקר, *sheker,* que propiamente significa engaño; y por eso he dicho que nos manda a tener cuidado de que nadie por su perjurio haga daño a su prójimo; sin embargo, que esta prohibición tiene referencia directa al Tercer Mandamiento, ya queMoisés insiste especialmente en este punto, que el nombre de Dios está profanado por el perjurio y, por lo tanto, no solo inculca integridad, sino que también tiene en cuenta la religión, para que la majestad de Dios no sea violada. La expresión es digna de mención: "No *contaminarás* el nombre de Dios", porque Dios, que es la verdad eterna e inmutable, no puede ser insultado más groseramente que ser convocado como testigo de la falsedad, que sin duda es una vergüenza y maldad. contaminación. Esto no fue considerado por los paganos, quienes, aunque pretendían reverenciar el nombre de Dios en sus juramentos, no tenían escrúpulos en engañar, si aquel a quien habían prometido lo merecía. Thyestes en el poeta dice: "Nunca he comprometido mi fe, ni la prometo a ninguna

persona infiel"; (310) dado que su hermano era un villano, consideró que no tenía ninguna obligación válida para con él. Esto es como si la majestad de Dios dependiera de los méritos de los hombres, de modo que fuera permitido llamarlo a testificar mientras actuamos con engaño. Sea esta, entonces, nuestra firme conclusión, que en nuestros juramentos Dios es el primero en ser considerado, cuyo santo nombre es más precioso que cien mundos.

Versículo 21

21. *Él es tu alabanza.* Para poder persuadir más fácilmente a sus compatriotas de que nada es mejor o más deseable para ellos que dedicarse al servicio de Dios, Moisés les recuerda que no tienen nada de qué jactarse de Él; como si hubiera dicho que estaban felices en este aspecto, que Dios los había tomado bajo Su cargo; pero que si esta gloria fuera quitada, serían miserables y arruinados. Porque a Dios se le llama "la alabanza" de su pueblo, como su honor y su ornamento. En consecuencia, si desean disfrutar de una verdadera y sólida bienaventuranza, deben tener cuidado de mantenerse bajo su tutela; porque, si se les privara de esto, no les quedaría nada más que ignominia y vergüenza. En el mismo sentido, agrega, que Él es su Dios; porque nada puede sermás perverso y absurdo que no recibir al Creador del mundo mismo, cuando se ofrece gratuitamente a Sí mismo como nuestro Dios. En prueba de esto, añade que ha ejercido Su poder en muchos milagros para la seguridad de Su pueblo; y, para hacerlos más imperdonables, cita sus propios ojos como testigos de tantos actos poderosos que se habían realizado a su favor. De ahí va un paso más alto, (recordándoles, (252)) que su raza había aumentado maravillosamente en poco tiempo; de donde era evidente que habían sido multiplicados increíblemente por la influencia divina y sobrenatural. Porque ciertamente la señal de la bendición de Dios se manifestó claramente en la procreación de setecientos mil hombres en menos de doscientos cincuenta años. (253) Los que vivieron entonces no los vieron con sus propios ojos; pero Moisés vuelve sobre la gracia de Dios hasta la fuente, para que puedan reconocer más plenamente que cualquier bien que hubieran experimentado dependía de esa

adopción, que los había convertido en el pueblo de Dios.



DEUTERONOMIO 11

VERSO 1

1. *Amarás, pues, al Señor tu Dios.* Todo el discurso tiene este alcance, que la gente debe dar testimonio de su gratitud por su obediencia y, por lo tanto, seducida por las bondades de Dios, debe abrazar con reverencia su ley. También por este motivo, les exige que amen a Dios, antes de exhortarlos a obedecer la Ley misma. Porque, aunque podría haberlos mandado imperiosa y amenazadoramente, prefirió conducirlos suavemente a la obediencia, poniéndoles ante ellos la dulzura de su gracia. En suma, los exhorta a que, invitados por el amor de Dios, lo amen a cambio. Mientras tanto, es bueno observar que el afecto libre es el fundamento y el comienzo de la debida obediencia a la Ley, porque lo que es atraído por coacción o temor servil no puede agradar a Dios. Designa los preceptos de la Ley con varios nombres, para que se dediquen celosa y atentamente a escuchar a Dios, que no ha omitido nada calculado para regular su vida; porque, con esta variedad de palabras, él significa que Dios había enseñado familiar y perfectamente todo lo que se requería. En cuanto a las tres últimas palabras, "sus estatutos, juicios y mandamientos", se puede hacer referencia a lo que he observado en Génesis y en los Salmos. La palabra 254) ,משמות) *meshamroth,* o guardias, *(custodiae,)* que aquí está en primer lugar, se pronuncia en elogio de la Ley sobre esta base, que valla en nuestra vida, por así decirlo, con rieles, para que no sea expuesto a errores en la mano derecha y en la izquierda. Al final del versículo los exhorta a perseverar, porque no era permisible para el el recuerdo de su liberación cesará para siempre.

VERSÍCULO 2

2. *Y sabed este día.* Confirma de nuevo la frase anterior; porque habían sido más que suficientemente enseñados por los ilustres actos

de Dios, cuán grande fue Su poder y cuán notable Su misericordia para con ellos mismos. Se pueden dar dos significados a las palabras; algunos los relacionan así: "Conoce hoy el castigo del Señor", e incluyen entre paréntesis la cláusula "porque no hablo con tus hijos, que no han conocido ni visto"; pero otros leen la palabra de exhortación "conoceos" por separado, y (255) sin ninguna conexión. Este último punto de vista me agrada más; aunque poco afecta la sustancia del asunto cuya exposición seguimos. Porque Moisés les advierte que, si tan solo prestan atención a las obras de Dios, su gloria, que puede instruirlos a temerle, puede verse claramente en ellos. Sin embargo, para instarlos con más vehemencia, agrega, que no habla a la posteridad, a la que llegaría la fama de estos milagros, sino que se dirige a los testigos presenciales, que no necesitan prueba de ellos, habiendo sido asegurado. de ellos por cierta experiencia. Celebra con muchas expresiones de elogio estos milagros, mediante los cuales Dios les había testificado su poder y bondad, para que no pasaran por alto lo que era digno de su más sincera atención y constante meditación. Me abstengo ahora de hablar de otros puntos, que ya he comentado en otra parte. La palabra 256) מוסר) *musar,* que ocupa el primer lugar, es general y se extiende a todos los términos específicos que siguen; algunos, por lo tanto, lo interpretan incorrectamente como "castigo". Donde se dice al final del versículo 4, que los egipcios fueron "destruidos hasta ese día", debemos entender que los efectos de la matanza, con la cual Dios los destruyó, se sintieron como si aún estuvieran presentes.

Versículo 5

5. *Y lo que te hizo.* Se hablará de estas cosas en el lugar que les corresponde en el curso regular de la historia, de la cual mi método de enseñanza me ha obligado a desviarme un poco. Porque Moisés, para realzar la autoridad de la Ley, les presenta de manera compendiosa las circunstancias que habían ocurrido en el desierto, en parte para que los juicios de Dios pudieran alarmarlos por su severidad, y en parte para que sus misericordias pudieran atraer sus mentes hacia él por su gracia. Finalmente, concluye diciendo que no habla de cosas

desconocidas, sino que simplemente les recuerda las obras de Dios de las que ellos mismos habían sido espectadores.

VERSÍCULO 16

16 *Mirad por vosotros mismos*. Al inculcar a menudo lo mismo, es decir, que deben prestar atención diligentemente, indirectamente procesa la propensión del hombre a la superstición; y esto también se expresa de nuevo en las palabras, "para que no se engañe vuestro corazón"; porque por ellos significa que a menos que se presten diligentemente a sí mismos, nada será más fácil que caer en las trampas de Satanás. Por tanto, la insolencia de los papistas es menos excusable, que embriagan de seguridad su mente y la de los demás, cuando Dios constantemente los exhorta a la solicitud. Aprendamos, entonces, que dado que muchas imposturas y engaños nos asedian por todos lados, en la vanidad de nuestra naturaleza estaremos expuestos inmediatamente a caer en ellos, a menos que nos cuidemos cuidadosamente. Con la expresión "apartarse", él implica lo que se ha dicho antes, que cualquiera que se niegue a la adoración corrupta, impíamente se aparta del Dios verdadero. Los incrédulos, pero pocos, lo piensan así, pues para ellos es una leve transgresión excederse en este sentido; y voluntariamente cegarían los ojos de Dios con sus inventos (*commentis*) , es más, no hay nada demasiado tonto para que deseen ser aprobados y sancionados por Dios. Pero si se objeta que la obediencia es mejor que el sacrificio , se escudan bajo el manto de su buena intención, como si Dios no tuviera la libertad de repudiar lo que neciamente le imponen. De todos modos, se entregan tan pertinazmente a su celo desconsiderado que difícilmente reconocerán la menor falta en él. Pero, por otro lado, Dios declara que todos son apóstatas que no se limitan a la sencillez de la Ley. Se agrega nuevamente una amenaza, que Dios vengará la violación de Su adoración y maldecirá su tierra, hasta que los destruya por la escasez y el hambre; y, finalmente, declara que perecerán de la tierra que Dios les había prometido hasta el fin para que Él fuera puramente adorado allí.

VERSÍCULO 18

18. *Por tanto, guardaréis estas mis palabras.* De nuevo exige su atención seria, no sea que si la doctrina que propone debe ser recibida solo con ligereza y descuido, debe dejarse escapar rápidamente; porque depositar en o sobre el corazón, es lo mismo que esconderse profundamente en él; aunque, donde se agrega la palabra "alma", el "corazón" se refiere a la mente, o las facultades intelectuales. En fin, les ordena que la Ley no solo quede grabada en la mente, sino que la abrace con sincero afecto. En segundo lugar, manda que ayuden a la memoria que acabamos de considerar, a saber, que lleven los preceptos en brazos y frentes; como si Dios los encontrara constantemente para despertar sus sentidos. Porque (como se ha dicho) Dios no tenía en cuenta las bandas en sí mismas, pero quería que las vieran en sus brazos y frentes por otro objeto, a saber, (236) para sugerir y renovar su cuidado por la religión. Nuevamente, los designó para ocupar el lugar de los ornamentos, a fin de acostumbrar a la gente a tomar susprincipal deleite en meditar en la Ley. Así se refuta suficientemente esa ambición insensata, cuando los hipócritas buscaban una reputación de santidad con sus márgenes y otras tonterías, así como ese grave error de todo el pueblo, al pensar que cumplían con su deber para con Dios con su vestimenta exterior. Lo que sigue después, que los preceptos se escriban en las puertas de sus ciudades y en sus casas particulares, tiende a lo mismo; porque hemos dicho que, dado que las mentes de los hombres son propensas a la vanidad y se distraen fácilmente con innumerables atractivos, necesitan tales soportes para retenerlos. Y este objetivo se expresa claramente, cuando les manda hablar individualmente de los preceptos de la Ley, ya sea que estén sentados en casa, que vayan al extranjero, que se acuesten o que se levanten; porque sin un ejercicio diligente, suele ocurrir que todo lo que los hombres han aprendido una vez se pierde pronto. Agrega, también, otro efecto de esta diligencia, a saber, que no solo cada uno de ellos debe consultar su propia ventaja individual, sino también enseñar a sus hijos, por lo que la Ley de Dios se mantendrá siempre en rigor por sucesión perpetua.

Versículo 26

26. *He aquí, os presento este día* . Ahora abraza los dos puntos a la vez, es decir, que serían bendecidos si se dedican con seriedad a guardar la ley, y maldecidos si se liberan del yugo y se deleitan en sus deseos. Pero, cuando dice que aquí les presenta una bendición y una maldición, es tanto como declarar que no solo les dice lo que es correcto, sino que la recompensa está preparada si obedecen; y si no, que el castigo también está cerca. Vemos así, que la doctrina que hasta ahora había entregado está sellada por la esperanza y el miedo, ya que no perderían su labor si la obedecían, ni quedarían impunes si la rechazaran. Pero, para que aprendan seguramente a abrazar las promesas y a temer las amenazas, repite lo que nos hemos encontrado antes, (203) que Dios, que estanto un fiel recompensador como un juez severo, es el Autor de la ley; sin embargo, al mismo tiempo magnifica su propio ministerio, (204) ya que les convenía depender de Dios y aceptar sus mandamientos, de tal manera que todavía se sometieran a su profeta. Porque tal es el orgullo de los hombres, que desean volar por encima de las nubes para escuchar a Dios; mientras que Él sería escuchado en Sus siervos, por cuya boca Él habla. Moisés, por tanto, volvería a imponerles esta humildad cuando declara que ordena lo que Dios ha mandado, como si se llamara a sí mismo el órgano del Espíritu Santo.

Verso 29

29. *Y sucederá, cuando el Señor* . Últimamente he expuesto un pasaje similar, que, aunque es posterior en el orden observado por Moisés, no obstante, en la medida en que expone el asunto con mayor claridad, no he dudado, en aras de la claridad, en poner primero. Dije que la intención de Dios era, mientras designaba a los israelitas para proclamar su propia condenación, ponerlos bajo una obligación más solemne de guardar la ley. Si Él mismo hubiera declarado Su voluntad a través de los Levitas solamente, deberían haber sido seriamente afectados y haber escuchado con reverencia tanto las bendiciones como las maldiciones; pero cuando cada uno de ellos testifica con su propia boca lo que los levitas dictaban por mandato de Dios, la introducción de este asentimiento, como una solemne ratificación,

(205) fue más eficaz para despertar su celo y atención. Sin embargo, una temporada más apropiada para esta protesta fue después de que habían entrado en la tierra prometida que como si se hubiera hecho en la llanura de Moab; porque la vista de la tierra tendía a confirmarla, como si hubieran sido llevados a la corte para hacer un pacto con Dios.

Estas (206) dos montañas están situadas una frente a la otra, de tal manera que las dos divisiones del pueblo podrían fácilmente estén de pie para bendecir y maldecir, para que puedan aprobar de común acuerdo las promesas y amenazas de Dios.

Versículo 30

30. *¿No están al otro lado del Jordán* ? Aunque la forma de interrogatorio es común en hebreo, sin embargo, en este lugar Moisés afirma con más vehemencia que como si solo hubiera dicho directamente que estas montañas estaban en la tierra de Canaán; porque desea animarlos con la confianza de que recibirán la herencia prometida; tal como añade inmediatamente después: "Pasaréis el Jordán". Porque, aunque ya habían experimentado el poder milagroso de Dios en la conquista de los amorreos y en la ocupación heredera de la tierra de Basán, sin embargo, tal era su incredulidad, que era necesario disipar constantemente sus temores para que pudieran poner Dejemos de lado todas las dudas y prepárese valientemente para avanzar. Finalmente, funda una exhortación sobre esta gran bondad de Dios; porque el disfrute real de la tierra debería haberlos estimulado más en el servicio de Dios, porque fueron hechos para heredarla con el propósito de guardar la ley.



DEUTERONOMIO 12

VERSÍCULO 4

4 *No haréis así al Señor vuestro Dios.* La principal distinción, en lo que respecta a los ejercicios externos de la devoción, se establece aquí entre el legítimo culto a Dios y todos los ritos ficticios que los gentiles han inventado; es decir, que Dios tendría un solo santuario y un altar, que podría ser un símbolo de la diferencia entre Él y todos los ídolos; y por tanto, la verdadera religión no debería tener afinidad con las supersticiones. A esto se refiere la prohibición de que los israelitas no se comporten con Dios como los gentiles con sus ídolos; sino que se levantara una barrera que los separara (103) del mundo entero. Toda la profesión externa del culto a Dios se adjunta adecuadamente al segundo mandamiento, porque de él depende y no tiene otro objeto que su debida observación. Pero cuando empiezo a hablar del tabernáculo, el sacerdocio y los sacrificios, estoy entrando en un océano profundo y vasto, en el que muchos intérpretes, al tiempo que complacen su curiosidad, han seguido un rumbo salvaje y errante. Amonestado, por tanto, por su ejemplo, embarcaré mis velas y tocaré sólo algunos puntos que tienden a la edificación de la fe. Pero ahora se debe pedir a mis lectores, no solo que me perdonen por abstenerme de especulaciones sutiles, sino también ellos mismos dispuestos a mantenerse dentro de los límites de la simplicidad. Muchos tienen comezón en los oídos; y en nuestra vanidad natural, la mayoría de los hombres se deleitan más con alegorías tontas que con una sólida erudición. Pero que aquellos que deseen sacar provecho de la escuela de Dios, aprendan a refrenar este perverso deseo.de saber más de lo que les conviene, aunque les haga cosquillas en la mente. Ahora consideremos las palabras de Moisés.

VERSÍCULO 5

5 *sino al lugar que el Señor vuestro Dios escoja*. Se pregunta por qué Dios le habría ofrecido sacrificios solo en un altar. Además de la razón que he expuesto últimamente, no hay duda de que Él de esta manera tuvo en cuenta a los creyentes, para que abrigara en ellos un acuerdo en la unidad de la fe. Este lugar, entonces, era como un estandarte para reunir a la gente, no fuera que su religión fuera desgarrada por divisiones, y no fuera a insinuarse alguna diversidad. Además, Dios, al reclamar su derecho y autoridad para elegir el lugar, elogia la obediencia, de la cual también depende la pureza de la adoración. Pero, nuevamente, surge otra pregunta; porque, antes de la época de David, el Arca no tenía en ninguna parte un lugar de descanso fijo, sino que viajaba, por así decirlo, a varios alojamientos, por lo tanto, si se entiende que el lugar elegido es el Monte Sión, la gente estaba libre en el intermedio tiempo para realizar los sacrificios donde quisieran. Respondo que el lugar no fue elegido hasta que el Arca fue colocada en Sion; porque hasta entonces no se cumplió lo dicho en el Salmo,

"Me alegré cuando me dijeron: Vamos a la casa de Jehová; nuestros pies estarán dentro de tus puertas, oh Jerusalén" (Salmos 122: 1 ;)

con estas palabras el Profeta insinúa que antes no había lugar de descanso, porque Dios aún no había señalado el lugar en el que sería adorado. Por lo tanto, se dice expresamente, "de todas sus tribus", o "en una de sus tribus", por lo que se hace referencia a un privilegio especial, que debía conferirse a uno de sustribus, con exclusión de las demás. Y a esto se relaciona lo que se dice en otro Salmo,

Y desechó el tabernáculo de José, y no eligió la tribu de Efraín, sino que eligió la tribu de Judá, el monte de Sion que amaba; y edificó su santuario como altos *palacios,* como la tierra que él estableció para siempre. . " (Salmos 78:67)

En el mismo sentido, los fieles de otros lugares se felicitan a sí mismos, después de que el arca fue depositada con David: "Entraremos en sus tabernáculos, adoraremos al estrado de sus pies"; y, por otro lado, el Espíritu declara,

"El Señor ha escogido a Sion, la quiso para su habitación. Este es mi reposo para siempre; aquí habitaré, porque la he deseado" (Salmos 132: 13).

En todas partes ocurren declaraciones similares, lo que confirma la opinión de que el Arca nunca descansó en su verdadero hogar hasta que fue depositada en Sion; y Dios, a mi juicio, a fin de mantener en suspenso la esperanza de su pueblo, prometió, aunque el Arca cambiaba de lugar de vez en cuando, que todavía había determinado una morada perpetua en la que descansaría. Sin embargo, no se sigue, por tanto, que, hasta ese período, se concediera al pueblo un permiso gratuito para sacrificar donde quisiera. Porque, dondequiera que estuviera el santuario, también había una elección temporal del lugar, hasta que se les mostrara el lugar de descanso legítimo. Por tanto, Dios, reprendiendo con Jeremías la insensata confianza con que se envanecían los judíos, dijo:

"Id ahora a mi lugar, que estaba en Silo, y ved lo que le hice", etc., (Jeremías 7:12 ;)

con estas palabras da a entender que Siloh había sido muy honrado durante una temporada, pero ahora se le había privado de su honor, porque los sacrificios allí habían sido contaminados indignamente.

Aunque, entonces, hay una promesa especial aquí con respecto a Sión, todavía no hay duda de que, mientras tanto, Dios confina a los judíos en su santuario, para que nadie erija un altar privado para sí mismo, o edifique para sí otras ciudades y otros. templos. La frase es digna de observación, "poner su nombre allí"; y nuevamente, "su morada". Las burdas imaginaciones de los hombres quedan así obviadas, no sea que la gente encerre a Dios entre muros, como suele circunscribir Su esencia infinita, o arrastrarlo del cielo y colocarlo debajo de los elementos del mundo. Pero se dice que el nombre de Dios habita un lugar, no en su propia naturaleza, sino con referencia al hombre; mientras que, en deferencia a su ignorancia, pone ante sus ojos un símbolo visible de su presencia. Por eso, a menudo se dice que “descendió”, no como si Él, que llena el cielo y la tierra, se moviera

realmente, sino porque el conocimiento familiar de Él lo acerca a los hombres. Pero aunque se deja invocar en la tierra, no quiere que las mentes de los hombres descansen allí, sino que las eleva como a pasos. Por lo tanto, por Isaías, Él los reprende con dureza, porque, aunque envueltos en sus pecados, todavía pensaban que Él estaba en obligación con ellos porque Su templo estaba a la vista de ellos (Isaías 66: 1), mientras que es asunto nuestro acercarnos. Él por fe y con sentimientos serios cuando nos tiende la mano. El Arca de la Alianza de hecho a menudo se llama "Su rostro"; pero, para que los hombres no se formen ninguna concepción burda o terrenal de Él, el santuario también se llama "estrado de sus pies".

Los diversos tipos de oblaciones que aquí se enumeran se explicarán más claramente a continuación. Solo les recordaré brevemente que los holocaustos están incluidos en los sacrificios, ya que una parte estomado por el todo. La palabra hebrea, que hemos traducido "la elevación de la mano", es, תרומה , *therumah,* (104) a la que a menudo se agrega otra palabra, תנופה , *thenuphah* ; pero, aunque ambos se derivan del acto de elevar, todavía parecen diferir, y los expertos en el idioma los distinguen, es decir, que תרומה , *therumah,* debe ser elevado y luego derribado; y, תנופה , *thanuphah,* girar al mismo tiempo a la derecha y a la izquierda, aunque otros piensan que significa girar hacia los cuatro puntos cardinales del globo. Hay una diferencia entre votos y ofrendas voluntarias; porque aunque al principio un voto se hace libremente, podemos ofrecer cosas que no hemos hecho. Ya he hablado de los primogénitos.

VERSÍCULO 7

7 *Y comeréis allí.* Vemos que el santuario en el que Dios se manifestó se llama Su rostro; (105) porque, aunque a los creyentes se les enseña que siempre, dondequiera que habitan, caminan delante de Dios; sin embargo, se colocaron más cerca, y de una manera especial ante Su vista, cuando se acercaron a Su santuario. Con este modo de hablar Dios también estimula la pereza o tardanza del pueblo, no sea que les resulte fastidioso acudir al Arca de la Alianza con el propósito de sacrificarse, ya que este inestimable beneficio compensaría el trabajo y

el gasto de el viaje. En otra parte he mostrado que, cuando se dice que los hombres celebran un banquete delante del Señor, las fiestas sagradas se distinguen de nuestras comidas diarias. Porque esto era como un cómplice de los sacrificios, comer lo que quedaba de las víctimas; y de esta manera los invitados se hicieron partícipes de la ofrenda, que incluso las naciones paganas imitaban la costumbre, aunque incorrectamente. Nuevamente, Dios los invita bondadosamente cuando dice: “te regocijarás en todo lo que pongas tus manos”, por lo que algunos lo traducen, “en todo aquello a lo que enviaste tu mano”;literalmente es, "en el envío de la tierra". No hay ambigüedad en el sentido, pues se refiere a aquellas obras que requieren el movimiento y la aplicación de las manos. Un poco más abajo, donde me he traducido “que él ha bendecido” (*Quibus benedixerit,* algunos) insertar la proposición *en,* y suministrar el pronombre *vosotros,* (*es decir, en* el cual él ha bendecido *usted;*) pero es bastante apropiado decir, que Dios bendice sus obras, aunque también se puede entender de sus familias. En cuanto al mandamiento de que los diezmos se comieran en el lugar santo, no lo extiendo a los diezmos en general, (106) porque era poco probable que la comida de los que estaban dispersos por varias ciudades se trasladara a otro lugar. , para que perecieran (en casa) (107) de hambre; pero lo entiendo de los segundos diezmos, que los levitas separaron para ser una oblación especial y peculiar; porque veremos en otra parte que lo que quedó pasó a la naturaleza de producto ordinario, como si los levitas comieran de los frutos de sus propias posesiones.

VERSÍCULO 8

8 *Después de todo, no haréis.* Incluso entonces observaron el rito del sacrificio que les transmitieron los padres; pero como todavía estaban vagando por el desierto, les era lícito construir altares en cualquier lugar, hasta que se pusiera fin a sus viajes. Y esto Moisés declara expresamente, agregando la razón, a saber, que aún no habían entrado en el reposo que el Señor les había prometido. Les muestra, entonces, que cuando hayan alcanzado la tranquila posesión de la tierra, no habrá más lugar para excusas si sacrificaran donde quisieran. Por

tanto, cuando se dice que luego hicieron "siempre *y* uno lo que era correcto en sus propios ojos," no se extiende a cualquiera de las invenciones que los hombres inventan por sí mismos en el culto de Dios, pero sólo señala una mayor libertad sistema y forma en el ejercicio de la devoción, antes de que se les mostrase el lugar en el que debían mantener el pie. (108)

VERSÍCULO 10

10. *Pero cuando paséis el Jordán.* Este versículo confirma lo que he dicho antes, que los judíos estaban constreñidos a una cierta regla tan pronto como debían haber llegado a la tierra prometida; y, sin embargo, que el lugar en el que el Arca iba a reposar perpetuamente, no se les manifestaría inmediatamente; porque lo que se declara al final del versículo, que Dios les daría descanso alrededor, para que vivieran seguros, de hecho no estaba perfectamente exhibido antes del tiempo de David. Aun así, Dios quería que, tan pronto como disfrutaran de la tierra, se reunieran incluso desde sus límites más remotos hasta el santuario. Omite ciertos tipos de ofrendas de las que había hablado últimamente, y pone, en lugar de "votos" *,* (109) "los votos elegidos", que algunos traducen como "votos elegidos" o "las cosas principales en tus votos". No rechazo esto; pero el otro sentido es más simple, que todos los votos estaban incluidos que cada uno había hecho por su propio juicio y elección libre. Poco después, expresa más plenamente su significado, cuando les prohíbe ofrecer sacrificios por su propia voluntad en cualquier lugar que pueda agradarles; pues "ver un lugar " *,* aquí, equivale a dejarse llevar por la vista, para conectar religión y santidad con elegancia y belleza.

VERSÍCULO 15

Deuteronomio 12:15 . *No obstante, puedes matar* . Lo que precede lo he introducido en su lugar apropiado, a saber, que no debían matar los sacrificios en ningún otro lugar que no fuera el santuario, del cual solo había uno en Judea. Aquí se da permiso para comer carne, siempre que no ofrezcan los animales a Dios, sino que coman de ellos.como de fieras. A modo de ejemplo, se mencionan dos clases, el corzo y el

ciervo, de los que no se hizo ninguna ofrenda. Por lo tanto, se les permite comer libremente carne donde les plazca, con la excepción de que no deben probar la sangre; porque, aunque esto fue observado por sus antepasados antes de la promulgación de la Ley, Dios lo ratifica de nuevo cuando reunirá a un pueblo peculiar para Él. Sabemos que inmediatamente después del diluvio, a Noé y su posteridad se les ordenó abstenerse de sangre; pero, dado que la mayor parte de la humanidad pronto degeneró, es probable que todas las naciones descuidaron el mandato de Dios y se permitieron una licencia universal en este punto; e incluso es cuestionable si esta observancia, que en todas partes cayó en desuso, prevaleció entre la familia de Sem. Ciertamente se puede conjeturar a partir de la promulgación renovada de la ley, que era completamente obsoleta; en cualquier caso, Dios quiere que su pueblo elegido se distinga por esta marca de separación de las naciones paganas.

La razón de la prohibición que ahora se menciona ya había sido declarada, (18) a saber, porque la sangre es el asiento de la vida. Pero aunque estaba permitido matar a un animal para comer, sin embargo, era una restricción útil para evitar la inhumanidad, que no debían tocar la sangre; porque si se abstuvieron de la sangre de las bestias, era mucho más necesario evitar la sangre humana. Después de que Dios, por tanto, ha prohibido comer sangre, inmediatamente procede a hablar de los hombres mismos: "El que derrama la sangre del hombre, por el hombre será derramada su sangre; porque a imagen de Dios se hizo al hombre". (19) (Génesis 9: 4.) Por tanto, he considerado apropiado anexar todos los pasajes en los que Dios ordena al pueblo que se abstenga de sangre, al Sexto Mandamiento. En sí mismo, de hecho, comer sangre no era algo de gran importancia: puesto que, por lo tanto, Dios inculca tan a menudo un punto de tan poco peso, se puede inferir que la leytiene algún objeto adicional. A esto hay que añadir la severidad del castigo, pues seguramente no era delito digno de muerte probar la sangre de un pajarito; y por tanto, también, se manifiesta que la prohibición tenía otro significado, a saber, que la crueldad podía ser aborrecida. Y las palabras de Moisés muestran que el comer sangre no está prohibido porque contagie al hombre con su

inmundicia, sino para que ellos consideren preciosa la vida del hombre; porque se dice, "la sangre es la vida", lo que, en opinión de Agustín, (20) equivale a ser "el signo de la vida", pero Moisés quiere decir más bien que la vida animal está contenida en la sangre. Por tanto, la sangre, que representa la vida, no estaba prohibida sin razón, ni era solo pecado comer la sangre por sí misma, sino también junto con la carne, como se declara expresamente tanto en Deuteronomio como en el último pasaje del Levítico.

VERSÍCULO 23

23. *Solo asegúrate* (21) de *no comer* . No sin razón les exhorta a la firmeza inflexible, porque era un asunto trivial en apariencia y su observación molesta, mientras que era fácil declinarlo debido al ejemplo universal de los gentiles. Porque si consideraran dentro de sí mismos que no contribuía a la santidad el no tocar la sangre, entonces fácilmente podría haber surgido una trampa para la indulgencia.

VERSÍCULO 26

26 *Solo tus cosas santas.* Este pasaje explica más claramente lo que se quiere decir con los preceptos anteriores, a saber, que se apartó un solo lugar para la realización de sus ritos sagrados, no sea que, si cada uno ofreciera lo que quisiera, la religión se corrompiera y gradualmente los diversos altares deberían engendrar tantos dioses. Por tanto ordena que todas las víctimas sean sacrificadas en un altar, con la disposición de que la sangre se derrame.

VERSÍCULO 28

Aquí, nuevamente, Dios invita a la obediencia del pueblo con la promesa de recompensa; no porque la esperanza de la recompensa sirva en sí misma para despertar a los hombres, sino porque así mantendría a todos bajo la convicción de su justa condenación: porque ¿cómo les ayudará a responder que no son suficientes para realizar lo que Dios exige, cuando ¿Parece que son miserables por su propia culpa? Pero, como se ha dicho antes, conviene a los creyentes la indulgencia de que se les prometa la recompensa de la obediencia

cuando hayan guardado la Ley, ya que sus innumerables defectos no les son imputados. Sin embargo, esta doctrina permanece segura de que si los hombres se dedican a guardar la ley, Dios, aunque no les debe nada, los recompensará fielmente.

VERSO 29

29. *Cuando el Señor tu Dios cortará.* Este pasaje tiene cierta afinidad con el del capítulo dieciocho de Deuteronomio, que ya hemos comentado. Porque en la medida en que era fácil para el pueblo caer en la imitación de los gentiles y adorar a sus dioses falsos, bajo cuya protección los habitantes se jactaban de ser su tierra, también está estrictamente prohibida toda investigación respecto a ellos. (305) Porque este es el origen de la idolatría, cuando se conoce la genuina sencillez del culto de Dios, que la gente empieza a descontento de ella, y curiosamente a preguntarse si hay algo digno de creer en las invenciones de los hombres; porque las mentes de los hombres pronto se ven atraídas por las trampas de la novedad, para contaminar, con diversas clases de levadura, lo que ha sido entregado en la palabra de Dios. Ni¿Se limita a apartarlos y refrenarlos del deseo de indagación, pero les ordena expresamente que "se atiendan" a sí mismos o que se mantengan a sí mismos; porque los hombres están naturalmente dispuestos a esta curiosidad desenfrenada y se deleitan mucho en ella. Por tanto, Dios encierra a su pueblo con barreras que pueden apartarlo de todos los deseos dañinos; es más, quisiera que abominaran tanto la práctica de las supersticiones como para huir incluso de la infección de oírlas. Debemos observar brevemente con respecto a las palabras, que hemos traducido "poseer las naciones", que Moisés no quiere decir que fueran a convertirse en su presa, para ser sus esclavos por derecho de captura, sino que se refiere a la tierra. . Por eso dice: "Los poseerás delante de tu faz"; *es decir,* cuando sean destruidos, la tierra estará vacía para que la poseas. En la conjugación *Hiphil* esta palabra significa expulsar, como ya hemos visto; ya este significado Moisés quizás hace alusión. La palabra (306) que he traducido *"illa-queare",* lazo, algunos intérpretes la traducen en *tropezar* y otros en dejarse *llevar, lo* que sería más agradable a la

construcción, “para que no os dejéis llevar tras ellos; " sin embargo, no he querido apartarme de la opinión generalmente recibida, cuando la metáfora de "atrapar" es muy apropiada; como si hubiera dicho que todas las perversidades de los gentiles son tantas redes o trampas para atrapar a los hombres, si se acercan demasiado a ellos; porque en la actualidad sigue, "después que sean destruidos", que algunos también traducen así, "para que no perezcas después de ellos", como si Él despertara sus temores al presentarles el ejemplo de su destrucción.

Pol. Syn. da "aberres", como la versión siríaca, y "ne captarts", como la de Malvenda.

Versículo 31

31. *No lo harás.* De estas palabras podemos deducir lo que es no convertirse en los dioses de los demás, es decir, despedirse de todas las invenciones de los hombres y prestar atención a esta única cosa: lo que Dios manda. Porque, ¿por qué Dios desea ser adorado por su pueblo elegido, si no es que las naciones tenían el hábito de servir a sus dioses, excepto porque debería haber una distinción notable, para que la religión no se confunda? Y ciertamente, a menos que los hombres se adhieran a la palabra de Dios, para determinar resueltamente que no se les permite nada más que lo que allí se enseña, no sólo vacilarán, sino. recibirán indiscriminadamente todo lo que se cruce en su camino. Entonces debemos aferrarnos a esto: "No lo harás"; y nuestras mentes deben ser refrenadas por este freno, no sea que cualquier superstición que pueda contaminar el servicio de Dios se insinúe o se establezca. Agrega que Dios no sólo repudia estos adoradores extraños, sino que incluso los abomina; y para impresionar más esto, aduce una forma de superstición, en la que su absurdo era inusualmente manifiesto; porque es una barbarie repugnante que sus padres quemen a niños inocentes.

Versículo 32

32. *Todo lo que yo mando.* En esta breve cláusula enseña que ningún otro servicio de Dios es lícito, excepto aquel del cual Él ha dado testimonio de Su aprobación en Su palabra, y que la obediencia es

como la madre de la piedad; como si hubiera dicho que todas las formas de devoción son absurdas y están infectadas de superstición, que no están dirigidas por esta regla. De ahí que deducimos que para guardar el Primer Mandamiento, se requiere un conocimiento del Dios verdadero, derivado de Su palabra y mezclado con fe. Al prohibir la adición o la disminución de cualquier cosa, condena claramente como ilegítimo todo lo que los hombres inventen por su propia imaginación; de donde se sigue que ellos, que al adorar a Dios se guían por cualquier regla,que él mismo ha prescrito, hacerse dioses falsos; y, por tanto, denuncia horrible venganza contra los culpables de esta temeridad, a través de Isaías,

"Por cuanto este pueblo se acerca a mí, etc., por mandato de hombres; por tanto, he aquí, procederé a hacer una obra maravillosa y un prodigio; porque la sabiduría de sus sabios perecerá ", etc. (Isaías 29:13).

Ahora, dado que todas las ceremonias del culto papal son una masa de supersticiones, no es de extrañar que todos sus gobernantes y ministros principales estén cegados con esa estupidez con la que Dios los ha amenazado. (307)



DEUTERONOMIO 13

VERSO 1

Después de haber refrenado a los israelitas de los extraños engaños de los gentiles, Moisés ahora les prohíbe ser demasiado crédulos si de entre ellos surgen falsos maestros, y les advierte diligentemente que tengan cuidado con todos los inventos nuevos y que no se desvíen en lo más mínimo. Licenciatura en Derecho, a instancias de cualquiera. Porque hay peligro de ser aprehendido, no solo de enemigos profesos y manifiestos, o de supersticiones extranjeras, sino que Satanás conspira también por medio de engaños intestinos, y abusa del santo nombre de Dios para traicionarnos. Por lo tanto, conviene que la fe de los piadosos no solo sea fortalecida externamente y protegida por las murallas de la palabra, para que no se infiltre la corrupción desde afuera, sino que también debe estar guarnecida por dentro con la misma palabra, para que no surjan nuevas imaginaciones en secreto. se insinúan y destruyen la pureza de la doctrina. Además, deducimos de esta prohibición que hay tal certeza en las doctrinas divinas que evitan que nuestra fe sea socavada o sacudida, siempre que haya echado raíces vivas en ellas y esté firmemente cimentada sobre ellas. Porque sería en vano que Dios nos advirtiera en contra de admitir a los falsos maestros, a menos que Él, al mismo tiempo, mostrara los medios por los cuales debían protegerse. Y ciertamente nada puede ser más improbable que la religión sea ambigua; y dado que la regla y la definición de ella están fielmente prescritas y establecidas en la Ley, Dios exige justamente de su pueblo que no vacile, sino que persista constantemente en la verdad que se le ha entregado. porIsaías verdaderamente declara respecto a la Ley, que en ella no se ha dicho en vano a la simiente de Jacob, que busquen el rostro de Dios. (297) (Isaías 45:19 .) Pero, al buscar a Dios, no bastaría con enseñar lo que es correcto, a menos que la mente de los hombres se establezca en ello; es

requisito, por tanto, que la religión sea segura y firme, o no será debidamente ordenada. Tampoco hay duda de que lo que Pablo testifica del Evangelio fue cierto también de la Ley, a saber, que armó a sus discípulos contra todas las tormentas de la tentación, para que "no fueran más niños, arrojados de un lado a otro y llevados con todo viento de doctrina, con artimañas de hombres ", etc. (Efesios 4:14). Pero las palabras que tenemos ante nosotros, examinadas más de cerca y con regularidad, mostrarán con mayor claridad el objetivo del asunto.

1. *Si surge entre ustedes*. Ya percibimos que la cuestión no es respetar las falsedades y errores que Satanás había esparcido por el mundo, sino respetar los que iban a aparecer en el seno mismo de la Iglesia, como si se hubiera dicho que la Ley no sólo se dio en para separar a los israelitas de las naciones paganas, pero para mantenerse en la pureza e integridad de la fe; porque así como ahora Cristo desposa a la Iglesia consigo mismo por medio de los predicadores del Evangelio (2 Corintios 11: 2), para que ella se dedique como una virgen casta a su obediencia, y no se deje apartar de él. la sencillez de la fe por las seducciones; Así que, en la antigüedad, Dios desposó a Su antiguo pueblo consigo mismo, y les ordenó que cerraran los oídos contra los impostores, que son, por así decirlo, los seductores de Satanás que los tientan a violar ese vínculo sagrado y especial del matrimonio por el cual Dios se uniría con Su pueblo. . Pronto veremos por qué Dios quiere exponer a Su Iglesia a este mal. Mientras tanto, es útil advertir a los creyentes de su peligro, para que puedan estar constantemente alerta contra las trampas de Satanás; porque esta abominación no solo prevaleció en queedad particular, pero tendrá su influencia maligna incluso hasta el fin del mundo. Debemos recordar lo que dice Pedro, que "como hubo falsos profetas entre" los judíos de la antigüedad, así también en el reino de Cristo

"Habrá falsos maestros que secretamente introducirán herejías condenables". (2 Pedro 2: 1.)

Moisés, sin embargo, no solo habla de enemigos domésticos, sino de aquellos que asumirán el título de Profetas para que puedan

engañar con mayor licencia e impunidad. De ahí inferimos que no basta tener una posición honorable, o un nombre plausible, ya sea pastor, profeta o sacerdote, a menos que esté aliado a la sinceridad de acuerdo con nuestra vocación; porque ¿quiénes son las personas a las que Dios aquí ordena evitar y mantener en abominación? Sólo aquellos que se jactaban de ser Profetas, pero que, cuando se les preguntaba detenidamente, se veían obligados a quitarse la máscara y confundidos. Una denominación particular está subordinada a la general, ya que se habla de un mismo individuo como "un soñador de sueños", porque el Dios de los tiempos antiguos se manifestó a los Profetas a veces en visiones y a veces en sueños. Cualquiera de estos, entonces, era un pretexto honorable para conciliar el favor. Pero la tentación que sigue era aún más peligrosa, a saber, si tal persona se hubiera recomendado a sí mismo con una predicción exitosa; porque ¿quién despreciaría una profecía autenticada por eventos, especialmente cuando Isaías declara que este es el atributo de Dios solamente? (Isaías 45:21 .) Y la dificultad aquí todavía es mayor, porque en el cap. 18, Dios parece distinguir a los falsos profetas de los verdaderos por esta misma prueba. (298) Así resuelvo la dificultad, el hecho de que Dios se precie de la gloria de predecir eventos no le impide conferir ocasionalmente, incluso a los ministros de Satanás, el poder de profecía con respecto a algún punto en particular. Balaam era peor que cualquier pregonero asalariado, deseando frustrar los decretos eternos deDios, y sin embargo sabemos que su lengua fue dirigida por la inspiración divina del Espíritu para ser el proclamador de la gracia que había sido contratado para apagar. Por lo tanto, no hay ninguna contradicción en esto, que un hombre debe ser un impostor pérfido, y todavía dotado al mismo tiempo de un don particular de profecía, no para entregar siempre verdaderas revelaciones (como, por ejemplo, Caifás, quien profetizó correctamente una vez, no siempre fue veraz), pero en la medida en que con el permiso de Dios le será dado conocer de antemano esto o aquello, de modo que un ejemplo de decir la verdad pueda ser el manto de muchas falsedades. Oportunamente, entonces, y apropiadamente, en el otro pasaje, Dios, por medio de Moisés, reprende la vanidad de esos espíritus temerarios que prometen lo que

no se cumple. Porque debemos tomar en consideración Su intención. Hay muchos que se hacen notar por actos clandestinos, y al fin se revelan valientemente y se jactan de ser profetas, mientras que la gente duda de si deben considerarlos así. Pero como sucede con mayor frecuencia que la locura de tales hombres es traicionada por las marcas de la infamia y la deshonra que les infligen desde arriba, para que el mundo pueda ver que han hablado falsamente, Dios declara justamente que el evento de sus predicciones es para sea considerado, no sea que los israelitas reciban promiscua e irreflexivamente todo lo que oigan. Por tanto, se establece el principio de que hablan en nombre de Dios los que predicen lo que realmente sucederá; porque no podrían declarar la verdad respecto a cosas desconocidas para el hombre a menos que Dios mismo se lo dicte. Esta es la tendencia de la respuesta de Jeremías a Hananías:

"Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti, profetizaron tanto contra muchos países como contra grandes reinos, de guerra, del mal y de la pestilencia. El profeta que profetiza de paz, cuando la palabra del profeta llegue aPasará, entonces se dará a conocer al profeta, que el Señor verdaderamente le envió ". (Jeremías 28: 8.)

Hananías prometió que la guerra terminaría con prosperidad; pero Jeremías, sabiendo que mintió, lo lleva a una prueba experimental de su falsedad, en caso de que los hechos no correspondan con lo que había dicho. Hasta ahora no hay inconsistencia en nuestra declaración de que todas las profecías verdaderas deben proceder de Dios, y sin embargo, que el mismo Profeta que ha predicho la verdad puede, en otros puntos, ser un engañador. Y especialmente, observemos la amonestación de Pablo de que

"Porque ellos (los réprobos) no reciben el amor de la verdad para ser salvos; por eso Dios les envía un gran engaño, para que crean la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se complacieron en la injusticia ". (2 Tesalonicenses 2:10 ,)

De ahí que se nos enseñe que no sólo se sueltan las riendas de

Satanás para que pueda causar daño, sino que está armado con poder de manera eficaz para arrastrar al réprobo a la lucha final atada. Moisés aquí enseña lo mismo, porque no hay bases razonables para las diferencias entre los comentaristas hebreos en cuanto a la palabra *signo.* (299) Es incuestionable que a veces se usaban señales para obtener crédito por las profecías, como cuando Isaías caminaba desnudo (Isaías 20: 2 ,) y Jeremías llevaba un yugo en el cuello (Jeremías 18:10). También es incuestionable que Satanás a menudo engaña con encantamientos mágicos; pero no tengo ninguna duda de que por las palabras que significan *la señal y la maravilla,* Moisés aquí quiere decir algo increíble e inesperado, con el propósito de vaticinar. Los hebreos usan la palabra מופתים *, mophethim,* para expresar milagros mediante los cuales Dios presagia cualquier futuro, como si hablara desde el cielo. La palabra אות *, oth,* es más general y, a veces, se usa para un estandarte, una consigna o una señal *(symbolum).* Ambos son aquí puestos como signos extraordinarios que testifican el poder de Dios, como si estuviera presente; en este sentido, Cristo advierte a sus discípulos que tengan cuidado con las señales y los prodigios mentirosos. (Mateo 24:11 .) Pero aunque Satanás deslumbra los ojos con sus ilusiones, así como en su falsa rivalidad para ganarse la gloria de Dios, sin embargo, hemos mostrado de San Pablo, y Moisés ha declarado antes, que los impostores en su obra de milagros son los ministros de la venganza de Dios, a fin de que los réprobos caigan en sus trampas. Si se objetara que los signos serían inútiles, que pueden ser tan peligrosos engaños como confirmaciones de la verdad, les respondo que nunca se ha concedido tal licencia al diablo, como para que la luz de Dios no brille finalmente de en medio de la oscuridad. Sucederá, por tanto, que el verdadero poder de Dios puede quedar oscurecido por un tiempo (como hemos visto antes en la historia de los magos), pero que nunca será abrumado. Así, en los milagros, mediante los cuales se ratificó la Ley, la gloria de Dios brilló de tal manera que pudieron obtener crédito sin ninguna vacilación por parte de los piadosos. Tales, sin controversia, son los milagros que autentican el Evangelio, porque presentan evidencias inscritas en ellos por Dios mediante las cuales se elimina por completo toda sospecha de engaño. Y, de hecho, dado que las mentes de los hombres están

envueltas en una estupidez torpe y están ciegas incluso al curso ordinario de los tratos de Dios, también casi siempre se equivocan con respecto a los milagros, a menos que Su palabra los ilumine para disipar las tinieblas. Por lo tanto, para que podamos aprovechar debidamente los signos, debe establecerse una conexión inseparable entre ellos y la doctrina; y Moisés enseña con razón que deben ser repudiados los que se esfuerzan por pervertir la piedad con el pretexto de las señales, porque impía y perversamente dividen las cosas que Dios ha unido, y desvían indebidamente hacia un uso contrario las señales que sólo sirven como ayudas para los justos. doctrina. Pero después de que la religión de los judíos fuera sellada por seguroy signos evidentes, estaba mal que prestaran atención a los signos accidentales, y no del todo sin una vil ingratitud. Llegamos ahora al resumen de este pasaje, a saber, que deben perseverar en la adoración del único Dios, de modo que ni siquiera los prodigios tengan fuerza alguna para sacudir la mente de la gente. Por lo tanto, debe observarse la cláusula “lo que no conociste”; por lo que Moisés significa que la gloria del Dios a quien sirven fue tan ciertamente atestiguada que su frivolidad al volverse de un lado a otro sería imperdonable; y así el conocimiento que debe estar firmemente implantado en su corazón y permanecer en él, se opone a todos los artificios del diablo, que sólo afectan a las mentes inestables.

Versículo 3

3. *Porque el Señor tu Dios te prueba.* (Latín, *tentat vos.)* Siempre que esta palabra, que significa *tentar,* se aplica a Dios, no se usa en un mal sentido, para "tomar con astucia", o, "tender trampas de engaño para atrapar a los incautos. , "Pero solo para" probar o examinar ". Ahora, Dios prueba los corazones de los hombres, no para que pueda aprender lo que antes era desconocido, sino para abrir lo que antes estaba oculto. La expresión "conocer", por lo tanto, se refiere únicamente al conocimiento experimental. La explicación de Agustín es dócil y complicada, (300) "para que él sepa, *es decir, para* que os haga saber". Pero, dado que es tan común que los sentimientos humanos se atribuyan a Dios, ¿dónde está el uso de palabras torcidas,

que no significan más que que Dios hace una prueba, de modo que lo que de otro modo hubiera sido dudoso, debería mostrarse realmente? Así, Dios tentó a Abraham, cuando en un asunto importante probó su fe u obediencia. (Génesis 22: 1.) Tampoco lo que he mencionado últimamente, y del que leemos con frecuencia, es en absoluto contradictorio con esto, es decir, que Dios usa el instrumento de Satanás y de los hombres inicuos para tentar a los hombres; porque debemos tomar en consideración el objeto al que dirige estas pruebas, por lo queSerá manifiesto que Su diseño es muy diferente de la malicia y artimañas de Satanás. La razón aquí dada es digna de mención, porque elimina la dificultad por la cual las mentes débiles podrían haber sido fácilmente perturbadas. Porque nada es menos probable que Satanás insulte a Dios e involucre al cielo y al infierno en la guerra, o que asuma impunemente un atributo de Dios. Entonces, para que tal discusión no perturbe y fatigue a los buenos, o los mantenga perplejos, Moisés así lo anticipa, recordándoles que Dios no permanece inactivo o dormido, habiendo abandonado el cuidado de Su Iglesia; (301) sino que deliberadamente trae a prueba a los verdaderamente piadosos, para distinguirlos de los hipócritas; y esto ocurre cuando perseveran constantemente en la verdadera fe contra los asaltos de sus tentaciones, y no caen de su posición. El Apóstol declara lo mismo también con respecto a las herejías, que es necesario que surjan en la Iglesia, "para que las aprobadas sean manifestadas". (1 Corintios 11:19 .) Por tanto, no debemos impacientarnos, ni murmurar contra Dios, si Él elige que la firmeza de nuestra fe, que es más preciosa que la plata o el oro, sea probada en el horno de fuego; pero nos corresponde humildemente aceptar Su justicia y sabiduría. Si alguien todavía objetara que, dado que la debilidad de la humanidad es demasiado notoria, Dios los trata con cierta crueldad, cuando los somete a estas peligrosas tentaciones, se puede dar fácilmente una respuesta. En verdad reconozco que, dado que nuestro sentido carnal es tierno, esto puede parecer duro e inconsistente con la bondad paternal de Dios; porque, seguramente, cuando un milagro se presenta ante nuestros ojos, es difícil no someterse a él. Pero, dado que la tentación no daña a nadie más que a aquellos cuya impiedad, que pone al descubierto, ya fue condenada y condenada, mientras que los

adoradores sinceros de Dios se conservan libres de daño, ¡qué injusto sería quitarle a Dios esta libertad de arrancar la sangre! máscara de la traición y el engaño? Cualquiera queama a Dios con un corazón puro está armado con el poder invencible del Espíritu Divino, para que no sea atrapado por falsedades; Dios recompensa así la piedad verdadera y no ficticia, para que todo aquel que sea de corazón sincero, sea protegido por su fiel tutela y nunca sienta la herida mortal. Mientras tanto, ¿por qué no debería dedicar a la destrucción justa a aquellos que voluntariamente desean perecer? Tampoco debemos sorprendernos de lo que Él declara en otra parte, que es Él quien engaña a los falsos profetas, (302) para que por ellos pueda infligir una justa venganza sobre los réprobos, quienes con ansias van en busca de sus destructivos engaños. Ya que, entonces, todos los buenos seguramente vencerán, de modo que las artimañas de Satanás no son para ellos más que los ejercicios de su virtud; ¿Por qué se debe culpar a Dios, porque la malicia de Satanás y de los impíos les prepara las bases de su victoria y triunfo? Solo nos aferremos a este axioma, que todos los que aman y reverencian a Dios de corazón, siempre estarán seguros y a salvo bajo la protección de Dios. Es cierto, lo confieso, que la integridad de corazón es un don peculiar de Dios y el fruto de Su elección secreta; pero como su propia conciencia reprocha a los réprobos su desprecio por Dios, su hipocresía, orgullo o depravación, la culpa de la iniquidad que habita en ellos recae injustamente sobre Dios. Esto, entonces, es suficiente para refutar todos los razonamientos carnales y perversos y las blasfemias, a saber, que todo aquel que es recto de corazón está protegido por la ayuda del Espíritu de la influencia venenosa de Satanás, y que nadie perece contra su voluntad. Y así llegamos a la conclusión de que todos los que, habiendo parecido una vez abrazar las doctrinas de la salvación, luego las rechazan y las niegan, nunca han poseído nada más que el disfraz de una falsa profesión, porque si amaban sinceramente a Dios, permanecería firme de corazón en medio de todas las cosas que tienden a perturbarlos. En verdad, a veces sucederá que los piadosos también caerán en errores y serán seducidos por los malvados; pero solo será en algunos aspectos y por un tiempo; para que nunca caigan de los cimientos, y luego se recuperen *(resipiscant.)* Y luego, también

debe observarse, pagan el castigo por su negligencia o inestabilidad, porque no han estado lo suficientemente atentos a la Palabra de Dios, o no se han dedicado lo suficiente a las búsquedas religiosas. Por lo tanto, deducimos además, que mientras muchos se alejan profesamente de las doctrinas de la religión, debido a que ven tantas contiendas y disputas para distraerlos, es una mera excusa vana para cubrir su profano descuido u odio hacia Dios. Es cierto que hay grandes discrepancias de opinión y contiendas muy cálidas; pero quienquiera que con un espíritu dócil y dócil busque la verdad, y se entregue y se someta a sí mismo como discípulo de Dios, nunca carecerá del espíritu de juicio y discreción. Pero, dado que algunos escuchan con desdén, algunos la desprecian supremamente, algunos desean que la Palabra de Dios sea completamente destruida, otros la piensan a la ligera, el dicho del Profeta es válido, "el que muere, que muera"; (Zacarías 11: 9 ;) y lo que Pablo después de él declara: "Pero si alguno ignora, ignore". (1 Corintios 14:38.) Ya que siempre ha sido el caso que la verdad de Dios nunca se ocultó a nadie, excepto a aquel cuya mente el Dios de este mundo ha cegado. (2 Corintios 4: 4.) Y esto ocurre especialmente (303) cuando la luz ha brillado desde el cielo, que no permite que nadie se extravíe sino aquellos que cierran los ojos. El remedio, por lo tanto, se adjunta inmediatamente: "En pos del Señor tu Dios andarás"; como si Moisés hubiera dicho, bastaba para su conservación, que tenían a Dios para guiarlos por el camino correcto, que ya los había impedido con su generosidad gratuita. Pero, dado que los números no responden al llamado de Dios, y no lo consideran cuando les indica el camino, se agregan las palabras "y temedle"; porque "el temor de Dios es el principio de la sabiduría". (Salmos 111: 10.) Finalmente, Moisés nuevamente inculca que, si los hombres tan sólo están decididos a obedecer a Dios, Su voz les enseñará suficientemente lo que deben hacer. Por la palabra "unir", se denota perseverancia, y titus reprueba indirectamente la inestabilidad de quienes abandonan y olvidan a Dios, y se descarrían tras imaginaciones vacías.

Versículo 5

5. *Y ese profeta*. Dado que los ministros de Satanás engañan a los hombres por su apariencia plausible, cuando se jactan de ser los profetas de Dios, Moisés ya los había amonestado, eso es todo. Los maestros no debían ser escuchados con indiferencia, sino que debían distinguirse lo verdadero de lo falso y que, después del juicio, debían obtener crédito los que lo merecían. Ahora se une al castigo de aquellos que se infiltran bajo el nombre de un profeta para llevar al pueblo a la rebelión. Porque no condena a la pena capital a quienes hayan difundido doctrinas falsas, sólo a causa de algún error particular o insignificante, sino a quienes son los autores de la apostasía y, por lo tanto, arrancan la religión de raíz. Observe, nuevamente, que la temporada de esta severidad no sería hasta que se estableciera una religión positiva; y, por lo tanto, la grosería de la impiedad se denomina expresamente, "si hubieran tratado de apartar al pueblo de la adoración del Dios verdadero". Además, para que se pueda obviar toda excusa, Moisés dice que está suficientemente manifestado quién es Dios y cómo debe ser adorado, tanto por la maravillosa bendición de su redención como por la doctrina de la Ley. Por tanto, para que Dios pueda mostrar que un castigo tan severo se inflige justamente a los apóstatas, declara la certeza de esa religión que debería existir entre los israelitas; tanto como para decir, que no se podía conceder perdón a tan impío desprecio, ya que Dios había probado abundantemente la gloria de Su Deidad mediante el milagro de su redención, y había manifestado Su voluntad en la Ley.

Debe recordarse, entonces, que el crimen de impiedad no merecería de otro modo castigo, a menos que la religión no sólo hubiera sido recibida por consentimiento público y los sufragios del pueblo, sino que, apoyada también por pruebas seguras e indiscutibles, debería colocar su verdad por encima del alcance de la duda. Así, mientras que su severidad es absurda para quienes defienden las supersticiones con la espada, así también en una política bien constituida, los hombres profanos de ninguna manera deben ser tolerados, por quienes la religión es subvertida. (53) Así son incapaces de aguantar los que desean tener libertad para hacer disturbios con impunidad; y por eso llaman sanguinarios a los que enseñan que los

errores por los cuales se socava la religión y por tanto se destruye, deben ser refrenados por la autoridad pública. Pero, ¿ qué ganarán al delirar abiertamente contra Dios? Dios manda morir a los falsos profetas, que arrancan los cimientos de la religión y son los autores y líderes de la rebelión. Algún sinvergüenza u otro contradice esto y se opone al autor de la vida y la muerte. ¡Qué insolencia es esta! (54) En cuanto a su negación de que la verdad de Dios necesita tal apoyo, es muy cierto; pero, ¿cuál es el significado de esta locura, al imponer una ley a Dios, que no debe hacer uso de la obediencia de los magistrados a este respecto? ¿Y de qué sirve cuestionar la necesidad de esto, ya que así agrada a Dios? Dios *podría, en* verdad, prescindir de la ayuda de la espada para defender la religión; pero esa no es su voluntad. Y qué maravilla si Dios mandara a los magistrados ser los vengadores de su gloria, cuando no quiere ni sufre que los robos, las fornicaciones y las borracheras estén exentos de castigo. En faltas leves no será lícito que el juez vacile; y cuando se viola el culto de Dios y toda la religión, ¿se fomentará un crimen tan grande con su disimulo? Se decretará la pena capital contra los adúlteros; pero a los que desprecian a Dios, ¿se les permitirá adulterar impunemente las doctrinas de la salvación y apartar a los miserablesalmas de la fe? El perdón nunca se otorgará a los envenenadores, por quienes solo el cuerpo resulta herido; ¿Y será divertido entregar almas a la destrucción eterna? Finalmente, la magistratura, si se ataca a su propia autoridad, se vengará severamente de ese desprecio; ¿Permitirá que la profanación del santo nombre de Dios sea sin venganza? ¡Qué puede ser más monstruoso! Pero es superfluo contender con argumentos, cuando Dios una vez ha pronunciado cuál es su voluntad, porque debemos acatar necesariamente su decreto inviolable.

Pero se cuestiona si la ley pertenece al reino de Cristo, que es espiritual y distinto de todo dominio terrenal; y hay algunos hombres, que no están de otra manera mal dispuestos, a quienes les parece que nuestra condición bajo el Evangelio es diferente de la del pueblo antiguo bajo la ley; no solo porque el reino de Cristo no es de este mundo, sino porque Cristo no quiso que los comienzos de su reino fueran ayudados por la espada. Pero, cuando los jueces humanos

consagran su trabajo a la promoción del reino de Cristo, niego que por eso haya cambiado su naturaleza. Porque, aunque fue la voluntad de Cristo que sus discípulos proclamaran su Evangelio en oposición al poder del mundo entero, y los expuso armados solo con la Palabra como ovejas entre lobos, no se impuso a sí mismo una ley eterna que Él nunca debe someter a reyes a Su sujeción, ni domar su violencia, ni cambiarlos de ser perseguidores crueles a los patrones y guardianes de Su Iglesia. Los magistrados al principio ejercieron tiranía contra la Iglesia, porque aún no había llegado el momento en que debían "besar al Hijo" de Dios, y, dejando a un lado su violencia, debían convertirse en los padres nodriza de la Iglesia, que habían atacado según Isaías. profecía, que sin duda se refiere a la venida de Cristo. (Isaías 49: 6.) Tampoco fue sin causa que Pablo, cuando ordena que se hagan oraciones por los reyes y otros mundanos gobernantes, agregó la razón de que bajo ellos

"Podemos llevar una vida tranquila y pacífica con toda piedad y honestidad". (1 Timoteo 2: 2.)

Cristo, en verdad, como es manso, también quisiera, lo confieso, que seamos imitadores de su mansedumbre, pero eso no impide que los magistrados piadosos proporcionen la tranquilidad y seguridad de la Iglesia mediante su defensa de la piedad; ya que descuidar esta parte de su deber, sería la mayor perfidia y crueldad. Y ciertamente nada puede ser más vil que, cuando vemos almas miserables arrastradas a la destrucción eterna por causa de la impunidad concedida a los impíos, impíos y perversos impostores, contar la salvación de esas almas por nada. Pero, si con este pretexto los supersticiosos se han atrevido a derramar sangre inocente, les respondo que lo que Dios ordenó una vez no debe ser destruido por abuso o corrupción de los hombres. Porque, si la sola causa distingue abundantemente a los mártires de Cristo de los malhechores, aunque su castigo sea idéntico, los verdugos papales no harán pasar por su injusta crueldad que el celo de los magistrados piadosos en castigar a los maestros falsos y nocivos sea que no sea agradable a Dios. Y esto se expresa admirablemente en las palabras de Moisés, cuando les recuerda que el juicio debe dictarse según la ley de Dios. Ya lo he

dicho. esta severidad no debe extenderse a errores particulares, sino donde la impiedad estalla incluso en rebelión. Cuando se agrega, "para echarte del camino que el Señor tu Dios te ha mandado", deducimos de él que nadie debe ser entregado al castigo, sino aquellos que hayan sido condenados por la clara palabra de Dios. , no sea que los hombres los juzguen arbitrariamente. De donde también parece que se equivocará el celo en desenvainar apresuradamente la espada, a menos que se haya instituido previamente un examen legítimo.

VERSÍCULO 6

6 *Si tu hermano, el hijo de tu madre.* El castigo que había mandado infligir a los falsos maestros, ahora se extiende a cada uno de los pueblos. Porque aunque es una ofensa más leve en un individuo privado llevar a otros consigo al error, tanto porque su ignorancia es excusable, y la profesión de maestro no aumenta su responsabilidad, sin embargo, un alejamiento de la religión, donde sea que surja, es intolerable para Dios. Solamente esos dos puntos, a los que ya hemos advertido, deben recordarse, a saber, que este juicio no puede tener lugar excepto donde la religión está debidamente constituida; y, también, que no se debe dar muerte indiferente a todos los que hayan cometido un error en algún particular, sino que esta severidad sólo debe ejercerse contra los apóstatas, que arrancan la religión de raíz, de modo que el culto a Dios es adulterada, o pura doctrina abolida. De hecho, Dios tampoco ordena que la resbaladura de la lengua sea castigada con la pena capital, si ha dejado caer inconsideradamente algo mal, sino más bien (57) el malvado designio de alterar la religión verdadera, como las palabras expresan claramente el asunto. Vale la pena señalar con qué particularidad Dios nos impone el deber de fomentar y defender la religión: porque, debido a que las leyes generales generalmente se eluden con varias excepciones, Él dice expresamente que ni hermano, ni hijo, ni esposa, ni amigo íntimo deben ser perdonado. (58) Se dice que el *ojo* tiene lástima, porque la misma mirada es de gran poder para despertar los afectos de ambos lados; por tanto, no en vano requiere Dios (59) un valor que no se conmueva ni con lágrimas, ni halagos, ni con la tristeza del espectáculo. Las frases también son enfáticas: "tu hermano, que

procedió del mismo vientre"; "La esposa que duerme en tu seno o abrazo"; "El amigo a quien amas como a ti mismo"; para que el celo puro, cuando ve a Diosprofanado nombre sagrado, no puede dar paso a ningún afecto humano. Cristo dice que nadie es digno de ser reconocido como discípulo suyo, sino el que descuida a su padre, a su madre y a sus hijos, cuando sea necesario. Así que ahora Dios declara que todos nuestros afectos más tiernos, que están implantados en nosotros por naturaleza, y en los que las mejores personas a veces se complacen, son pecaminosos, si nos impiden vindicar Su gloria.

Es piadoso y digno de alabanza amar a nuestras esposas e hijos como a nuestras propias entrañas; tampoco hay razón alguna que nos prohíba mirar a nuestro hermano ya nuestro amigo con semejante amor; sólo que Dios sea preferido a todos, porque es demasiado absurdo traicionar su gloria por el bien del hombre. Porque alegar el amor debido a nuestras esposas, o algo parecido, ¿qué es esto sino contraponer nuestros afectos a Dios y sus preceptos? Por tanto, el deseo de mitigar esa severidad a la que nos endurecería, traiciona un afeminamiento que no soportará. Ahora bien, hay dos motivos más justos para la dureza del castigo; primero, porque casi todos somos holgazanes cuando debemos ser muy celosos en vengar los insultos que Dios pueda recibir; y, en segundo lugar, debido a que se aplican remedios más severos a enfermedades peligrosas, es justo que una pestilencia tan nociva y completamente mortal como ésta se enfrente con medios extraordinarios. Y a esto se refiere la expresión “en *secreto*. Porque aunque pueda parecer cruel traicionar a los que no han transgredido públicamente, sin embargo, en la medida en que los sectarios vuelan de la luz y se infiltran mediante artes clandestinas y engañosas, es necesario evitar que infecten fraudulentamente casas individuales con su veneno, como siempre es el caso de ellos. Por lo tanto, Dios quiere que sus esfuerzos insidiosos sean controlados a tiempo, para que no se extienda el contagio.

Versículo 7

7 *Es decir, de los dioses del pueblo*. El resumen del asunto es que debemos aceptar la verdad conocida de tal manera que nuestros oídos

se cierren a todas las falsedades a las que se opone. La vecindad de los hombres entre sí produce comúnmente, por su intercomunicación, una conformidad de hábitos. Así, los errores pasan de uno a otro; (60) y dado que generalmente somos propensos al mal, cuanto peor pervertido, mejor. Como, entonces, el pueblo de Israel estaba rodeado por todos lados por idólatras, fácilmente podrían haber sido tentados a imitarlos, a menos que se tomaran medidas para prevenirlo. Pero se usa la expresión "alrededor", porque un pretexto para ceder podría haberse tomado del hecho de que los israelitas diferían en religión no solo de una sola nación, sino de todos los que los rodeaban por todos lados. Porque, en cualquier parte que miraran, se les presentaban ejemplos a los ojos, por lo que se sentían atraídos por una nueva y extraña forma de religión. Luego amplifica esto, agregando, incluso si esas naciones "están lejos de ti"; porque los israelitas no solo estaban separados de sus vecinos, sino también separados de toda la raza humana. Pero esto no fue una tentación menor , que no encontraron compañeros en todo el mundo, ni nación alguna que estuviera de acuerdo con ellos. Además, la distancia misma a veces nos hace respetar a quienes nos son desconocidos; ya que la curiosidad de los hombres es volátil, y atraviesa en su ligereza el mar y la tierra, para procurarse monstruos pestíferos en aras de su novedad. Mientras tanto, Dios exalta la fe que se basa en su Palabra, en comparación con los modales, instituciones, ritos y costumbres de todas las naciones; porque nadie ha alcanzado una verdadera competencia en religión a menos que abomina todo lo que se le opone.

Versículo 9

9 *Pero ciertamente lo matarás.* No quisiera que todos debieranejecutar la venganza en privado sin un juicio público; pero se refirió a la costumbre ordinaria de que los testigos arrojen la primera piedra a los criminales condenados, como veremos en otra parte. Porque era una disposición admirable, que Dios hiciera que los que habían denunciado el crimen fueran los ejecutores de su castigo, para que fueran más cautelosos y moderados al dar su testimonio. La razón, que se añade al final, “por cuanto procuró y de echarte lejos del Señor

tu Dios, que te sacó , ” etc., de nuevo exagera la delincuencia en la puntuación de su ingratitud; lo cual era detestable en proporción a la inestimable bendición de su liberación. Fue un acto de gran maldad rebelarse contra Dios después de haberlo conocido; pero era aún más asqueroso infravalorar a su Libertador. Finalmente, se une la ventaja y el fruto de esta severidad; porque, mientras se infligía castigo al crimen de un hombre, todos los demás estaban inspirados por el terror; y así la muerte de uno es una sana disciplina para todos, a modo de ejemplo.

Versículo 12

12. *Si oyeres decir*. Si la impiedad y la rebelión prevalecieran más, Moisés declara que ciudades enteras, junto con sus habitantes, deberían ser destruidas antes que que un crimen tan grande quede impune. De ahí que podamos inferir mejor cuán impía es la ternura de aquellos que no quieren recibir castigo por la violación de la religión de Dios. Si alguna sedición puede haber surgido en un ejército o nación, y el contagio puede haberse extendido a toda la multitud, la severidad de un gobernante justo y moderado no suele ir más allá de castigar a los cabecillas; cuando, por tanto, Dios manda que todos sin excepción sean destruidos, se hace patente la gran atrocidad del crimen. Por eso, también, se nos advierte que el celo por la gloria de Dios es frío entre nosotros, a menos que se considere que la verdadera religión tiene más valor que la preservación de unciudad o pueblo único. Pero si tantos juntos van a ser arrastrados a la muerte en multitudes, su desvergüenza es más que detestable, y su piedad es la crueldad misma, que no tomarían en cuenta la majestad herida de Dios, para que un solo hombre pueda salvarse. Y como no fuimos creados para otro fin, y no vivimos para otra causa que la de que Dios sea glorificado en nosotros, es mejor que el mundo entero perezca, que que los hombres disfruten de los frutos de la tierra para que puedan. contaminarlo con sus blasfemias. Si los que profesaron por primera vez el nombre de Cristo hubieran sido inspirados con tanto celo como este, la verdadera religión nunca se habría visto abrumada y casi extinguida por tantas corrupciones. Pero hay que tener siempre

presente lo que ya he dicho, que no se debe recurrir a esta severidad excepto cuando la religión está sufriendo, que no sólo es recibida por la autoridad pública y la opinión general, sino que se prueba con sólidos fundamentos que es cierta. ; para que pueda parecer claramente que somos los vengadores de Dios contra los impíos.

Versículo 13

13. *Ciertos hombres, los hijos de Belial.* Moisés presenta un caso, lo que suele ocurrir con mucha frecuencia. Porque no todos estallan juntos en la impiedad al mismo tiempo, sino que Satanás incita a algunos que son como fanáticos para entusiasmar a otros; y por sus instigaciones la multitud es llevada a imitarlos. Moisés llama a estos como "hijos de Belial"; (61) con cuya palabra algunos piensan que se señala a los rebeldes (*proefractos*), y lo exponen "sin yugo". Su opinión, sin embargo, parece más acertada, quienes la interpretan como "hombres de nada", hombres en quienes no se encuentra nada bueno o digno de alabanza; y traducirlo literalmente como "los que no valen nada". (62) Esta expresión se aplica invariablemente a los malvados (*sceleratis, improbis, et nequam;*) y, por lo tanto, Pablo, al contrastar a Cristo con Belial, designa con él a Satanás como el jefe de todos los malvados. (2 Corintios 6:15 .) Él usa las palabras"Salieron", como si se hubieran atrevido a adelantarse, y exhibir abiertamente su impiedad. Pero, aunque el mal puede haberse originado con unos pocos autores, no quiere decir que el castigo deba terminar con ellos; como si la instigación de los demás sirviera de excusa para la multitud. Y ordena que se haga una investigación diligente, por dos razones: a saber, para que no se confaden en la iniquidad y sean laxos y descuidados al respecto, o para que no se apresuren demasiado y se precipiten en su juicio; porque, por un lado, mientras nunca somos equitativos, ni decidimos acertadamente en la precipitación y la ira, por el otro traiciona una indiferencia básica, y algo así como una deslealtad, pasar por alto un crimen tan grande. Por lo tanto, se elogia tanto la actividad como la moderación, de modo que el juez no pueda ser negligente ni tomar ninguna decisión hasta que el asunto sea investigado cuidadosamente.

15 *Seguramente herirás*. Para que no sorprenda la severidad del castigo, observemos primero que el error fue imperdonable, porque sus autores, educados en las doctrinas de la Ley, no podían ser engañados involuntariamente, ni a menos que se hubieran cansado de la religión y se hubieran puesto sus corazones en las imposturas del diablo. Por este motivo Dios, en el Libro de Jeremías, para arremeter más fuertemente contra la inconstancia de los judíos, los remite a islas y naciones distantes: "Pascua (dice) y considera", etc., "¿Ha cambiado una nación? sus dioses, que todavía no son dioses? pero mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha. Asómbrate, oh cielos, de esto " *,* etc. (Jeremías 2:10 .) Porque con justicia debe considerarse monstruosa su inestabilidad, de modo que hayan abandonado voluntariamente la fuente de la vida y hayan sido llevados a la vanidad por sus absurdas amor por la novedad. Si alguien objetara que los niños pequeños al menos eran inocentes, respondoque, puesto que todos son condenados por el juicio de Dios, desde el menor hasta el mayor, en vano contendemos contra Él, aunque Él destruya a los mismos niños que todavía están en el vientre de sus madres. Cuando Sodoma y las ciudades vecinas fueron devoradas, no dudamos que en la poderosa multitud también perecieron muchos niños y mujeres embarazadas; y mientras nuestra razón lucha contra esto, es mejor mirar con reverencia al tribunal divino, que someterlo a nuestras propias leyes. Lo mismo puede decirse de la destrucción de Babilonia; porque cuando el Profeta exclama: "Bienaventurado el que tome y estrelle a tus pequeños contra las piedras", sin duda elogia la justa venganza de Dios. (Salmos 137: 9.) Así también en este pasaje, si no nos parece agradable razonar que toda la raza de los malhechores debe ser exterminada, entendamos que Dios es defraudado de Sus derechos, siempre que medimos Su grandeza infinita, que los mismos ángeles adoran con admiración, por nuestros propios sentimientos. Aunque debemos recordar que Dios nunca hubiera permitido que ningún infante fuera destruido, excepto aquellos que ya había reprobado y condenado a muerte eterna. Pero si admitimos el derecho de Dios a privar de la esperanza de salvación a quien Él considere

conveniente, ¿por qué se debe reprochar el castigo temporal, que es mucho más leve? Más bien aprendamos de la severidad de esta Ley, cuán detestable es el delito de instaurar modos de culto falsos y espurios, ya que contamina no sólo a los infantes, cuya edad les impide ser conscientes de ello, (63) sino incluso a la ganado y rebaños, y las mismas casas y muros. Pues él procede inmediatamente después a decir:

Versículo 16

16. *Y recogerás todo su despojo.* Se les ordena quemar todos los muebles y todo lo que se encuentre en la ciudad; y la razón está subordinada, porque está maldita (*anatema*) Si alguna ciudadfue capturado en la guerra, todo lo que Dios aquí ordena que sea quemado debe ser contado como despojo, porque los judíos se contaminarían con su mismo toque. De hecho, podría ser que la intención de Dios fuera obviar la codicia, para que los judíos no confundieran su celo con la rapiña; pero la razón principal fue la que expresa Moisés, que el pueblo podría estar más acostumbrado a detestar el crimen, que veían ser tan cruelmente castigado por Dios. La palabra חרם, *cherem,* que los griegos han traducido como *anatema,* (64) significa propiamente destrucción o abolición; pero lo que Dios hubiera querido aniquilar, porque no puede soportar verlo, se llama חרם, delante de Él. Por eso se dice: "Lo quemarás para el Señor tu Dios"; porque la traducción que algunos dan, "para (*propter*) el Señor", no es del todo literal. La suma es en este sentido, que si temen la venganza de Dios por sí mismos y desean propiciar su favor, deben tener en execración las casas y propiedades de aquellos que se han rebelado contra la ley. Además, las palabras "misericordia" y "compasión" implican que si Dios tratara con la justicia absoluta, la maldad de una ciudad sería suficiente para destruir todo un país. De donde deducimos, que se exige una especie de expiación para propiciar a Dios, cuando se les ordena destruir por completo la ciudad y arrojar al fuego todo lo que quede de ella.

Versículo 18

18. *Cuando escuches.* Aunque esta oración depende de algo más (como

puede verse al referirse a ella), es general y se extiende al elogio de toda la Ley. Moisés enseña primero que la regla de una vida santa debe buscarse de la boca de Dios; y luego agrega que debe ser obedecido no parcialmente, sino universalmente. Él confirma también lo que he dicho respecto a la obediencia, porque los hombres solo agradan a Dios cuando escuchan su voz. Además, la expresión merece nuestra atención, en la que Moisés sólo asume porél mismo tiene el carácter de un ministro, y reclama poder solo para Dios; porque dice que manda, pero explica expresamente que los mandamientos que les presenta son de Dios.



DEUTERONOMIO 14

VERSÍCULO 21

Deuteronomio 14:21 . *No comeréis de nada que muera por sí mismo.* El comer de cualquier cadáver, o de la carne desgarrada por las fieras, se cuenta entre las causas de contaminación; pero debemos entender que es el cadáver de un animal que ha muerto de hambre o enfermedad, porque, por la naturaleza de su muerte, contrajo impureza, aunque en sí mismo era puro por lo demás. El final del precepto se extrae de la razón que se adjunta inmediatamente, "porque tú eres pueblo santo para el Señor tu Dios", y de la ablución que se prescribe en el pasaje de Levítico. En segundo lugar, se ordena lo mismo con respecto a la carne desgarrada, como antes con respecto al cadáver, pues la deformidad de su laceración se cuenta como impureza. Se hace referencia nuevamente a la santidad del pueblo, para que se cuiden más diligentemente de las contaminaciones. De ahí se deduce que estaban contaminados los que debían comer carne desgarrada. Por lo tanto, en el tercer pasaje, lo confirma que los judíos debían abstenerse y se les prohibía comer un cadáver o la carne de un animal despedazado por las bestias, para que no se contaminen. Tampoco es una objeción que el comer carroña y sangre esté aquí prohibido conjuntamente; porque sabemos que Moisés no siempre ordena sus preceptos, sino que aduce promiscuamente los que pertenecen a diferentes clases. Por tanto, he pensado bien separar estas dos prohibiciones que tienen objetos distintos, y cuya disimilitud se manifiesta manifiestamente en la diferencia de su castigo. El que haya comido sangre,ser cortado del pueblo; mientras que el que haya comido carroña se lavará y quedará impuro hasta la tarde. Podría surgir nuevamente una pregunta respecto a la carne desgarrada o lacerada; pero, a mi juicio, parece bastante claro por el contexto, que la carne desgarrada por las bestias se cuenta entre las carnes

inmundas; por razón de la ley se expresa, a saber, porque los que fueron escogidos para ser un pueblo santo deben mantenerse puros e incorruptos. Dios tampoco mandaría que la carne destinada al hombre fuera arrojada a los perros, a menos que estuviera infectada con un contagio, que contaminaría a Sus santos. En cuanto al mandamiento, en el primer pasaje, de dárselo a un extraño, o de vendérselo a un extranjero, para que se lo coma, no parece razonable, ya que sería suministrar los materiales para el pecado, como si uno debería ofrecer una espada a un loco o transferir bienes ilícitos a otros. Pero la solución de esta dificultad es fácil: porque a los gentiles se les permitía comer indistintamente de todo tipo de alimentos, ya que no se hacía distinción entre ellos; pero la prohibición de ciertas carnes era una señal de separación entre ellos y el pueblo elegido de Dios. Una pregunta más difícil surge de una especie de contradicción, porque Moisés en otro pasaje vincula tanto al extranjero como al nacido en casa por la misma ley, y declara que son igualmente inmundos si han probado a carroña. Pero debemos tener en cuenta que a veces llama a aquellos extraños que, aunque nacidos de padres paganos, habían abrazado la Ley. La circuncisión, por tanto, los conectaba con Dios, como si tuvieran su origen en Abraham; mientras que había otros extranjeros, a quienes la incircuncisión separó de los hijos de Abraham como profanos y excomulgados. La suma es que todo aquel que alega el nombre de Dios y se jacta de ser su pueblo, está llamado a cultivar la santidad y a mantenerse puro de toda mancha.

Versículo 22

22. *Verdaderamente diezmarás*. Repite en términos generales la ley antes promulgada, por la cual reclama para Dios el diezmo de todo el fruto. Sin embargo, no declara inmediatamente a quién deben pagarse, sino que inserta algunas disposiciones con respecto a otras ofertas, que ya he explicado en otra parte. Pero cuando, poco después, en el versículo 27, les recomienda a los levitas, les muestra cuál es el uso apropiado al que deben aplicarse. Quiere decir que sería cruel defraudar a los levitas de ellos, (217) y que serían malvados e injustos si les pagaran de mala gana los diezmos, que eran de ellos por derecho

hereditario, ya que su tribu no poseía herencia en la tierra. .

Versículo 23

23. *Y comerás delante del Señor*. De nuevo ordena que las víctimas sean llevadas al lugar del santuario; aunque por el lugar que Dios elija, designa a Jerusalén, como se ha dicho en el comentario anterior sobre el cap. 12; porque el Arca de la Alianza no tuvo lugar de descanso establecido hasta el tiempo de David, sino que fue recibida como si estuviera en alojamientos temporales. Moisés, por tanto, ahora ordena que cuando Dios haya honrado tanto un lugar en particular, y haya elegido un reposo perpetuo, en el cual habitará su nombre, allí se traerán las ofrendas. Pero sabemos que este lugar era Jerusalén; y todas las oblaciones estaban restringidas a este lugar, para que no se infiltrara alguna corrupción que destruyera la unidad de la fe. Porque todas las invenciones extrañas, como ya se ha visto suficientemente, son tantas profanaciones del culto a Dios. Pero, mientras que en el cap. 12, Moisés había unido promiscuamente los diezmos con los primogénitos, y había hecho la misma cita con respecto a ambos, ahora relaja el rigor de esa ley, agregando una excepción, a saber, que si el camino fuera demasiado largo, una conmutación podría hacerse, y podría pagarse dinero en lugar demaíz. En verdad, no habla sólo de los diezmos, sino que une a ellos los votos y las donaciones; es más, se refiere propiamente a estos únicamente. Pero, dado que en cuanto a lo último no hay duda, consideremos únicamente si era coherente que los diezmos se pagaran en un solo lugar. Fueron entregados a los levitas para su sustento, quienes, como es sabido, se dispersaron por toda la tierra; o entonces su residencia debe haber sido fijada en Jerusalén, o no deben ser privados de su subsistencia, dondequiera que puedan vivir. Por lo tanto, el mandato parece absurdo de que todos los diezmos de toda la tierra se traigan a Jerusalén, porque eso habría equivalido nada menos que a destruir a los pobres levitas por el hambre. Este absurdo ha obligado a los comentaristas a fabricar una conjetura dudosa; a saber, que el pueblo apartó voluntariamente ciertos diezmos, que podrían llevar a Jerusalén en las fiestas; pero no es probable que se les impusiera una carga tan pesada (110) como para

que sólo se quedaran en casa lo que quedaba de la quinta parte. Pero una aproximación más cercana a la probabilidad sería que los diezmos del país vecino, según la conveniencia ofrecida, fueran llevados a Jerusalén; mientras que los que se recogieron en lugares más distantes fueron apartados allí; pero que fueron contabilizados en Jerusalén, de modo que después de un cálculo del número de sus familias, se pudiera hacer una distribución equitativa entre los levitas. Ciertamente no es de ninguna manera probable que los respectivos labradores de la tierra llevaran a Jerusalén lo que los levitas, habiendo recibido allí, se vieron obligados a llevar de nuevo para el mantenimiento de sus familias; porque ¿cuál habría sido la ventaja de todo este gasto y la molestia de llevarlos adelante y atrás? Además, habría sido inútil ordenar a los levitas, y eso también con el agregado de severas amenazas, que pagaran fielmente a los sacerdotes, si los diezmos se hubieran depositado primero en manos de los mismos sacerdotes, quienes fácilmente podrían haber provisto contra todo engaño, ya que ellos tenían eltoda la cantidad de maíz en sus propias manos. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que los levitas recogían los diezmos cada uno en su propio vecindario, pero que otro diezmo, del cual se hará mención próximamente, fue llevado al santuario como ofrenda sagrada y profesión de servicio para Dios. Porque hemos visto últimamente que, después de que se retiró esa parte , las nueve partes que quedaron fueron asignadas a los levitas, como si hubieran crecido en su propio terreno. Pero debido a que era un tema que podía causar quejas, que las primicias y otros diezmos se recolectaran en un solo lugar, Dios lo anticiparía mostrando la ventaja de ello a todo el pueblo, para que hubiera suficiente comida para todos. quién debe venir a la celebración de las fiestas; porque este es el significado de las palabras, "comerás delante del Señor tu Dios"; como si se hubiera dicho que el lugar debería ser sagrado para Dios, al cual los adoradores de Dios podrían venir de toda la tierra. Sin embargo, Él ordena, mientras tanto, la pura observación de Su adoración; no sea que una diversidad de lugares pueda llevar a la gente en varias direcciones a falsas supersticiones.

Versículo 24

24 *Y si el camino es demasiado largo*. Se me impide entender que esta restricción se refiere a los diezmos, por la ordenanza que se hace en otra parte, de que quien quiera redimirlos mediante un pago en dinero (Levítico 27:31) debe agregar una quinta parte, y esto se omite. aquí; y, nuevamente, por la explicación que se agrega poco después, que debían traer dinero con ellos en lugar de sus ofrendas, y comprar con él bueyes y ovejas, vino y licor, como quisieran. La suma es que si les resultaba demasiado oneroso traer de sus lejanos hogares víctimas y otros obsequios, se les permitía comprar en Jerusalén lo que quisieran ofrecer, siempre que no hicieran ofrendas en otro lugar.

VERSÍCULO 28

28. *Al cabo de tres años*. Se equivocan, en mi opinión, los que piensan que aquí se hace referencia a otro tipo de diezmo. Es más bien una corrección o interpretación de la Ley, no sea que los sacerdotes y los levitas solo consuman todos los diezmos, sin dedicar una parte al alivio de los pobres, de los extranjeros y de las viudas. Para aclarar esto, primero debemos observar que aquí no se prescribe cada tercer año, (218) sino que los años se cuentan desde el año sabático; porque en otra parte veremos que cada séptimo año la tierra descansaba, de modo que no había sembrado ni siega. Después de dos cosechas, por lo tanto, los diezmos del tercer año no eran propiedad completa de los levitas, sino que también los compartían los pobres, los huérfanos, las viudas y los extranjeros. Esto puede verse fácilmente calculando los años; porque de lo contrario, el tercer año a menudo habría caído en el año sabático, en el que toda la agricultura estaba paralizada. Ahora bien, este era un arreglo sumamente equitativo, que los sacerdotes y levitas, habiendo estado bien provistos durante dos años, admitieran a sus hermanos pobres y extraños a participar. Una parte fue así retirada de su abundancia, para que no se entregaran a hábitos lujosos; y así se consiguió que no les quedara más de una duodécima porción cada *año* . En resumen, había un año peculiar de cada siete en el que los levitas no solo recibían los diezmos para su propio uso adecuado, sino que los compartían con los huérfanos, las viudas, los extranjeros y el resto de los pobres. "Comerán (dice Él) y quedarán

satisfechos”, quienes de otro modo tendrían que padecer hambre, “para que el Señor los bendiga” (versículo 29;) por cuya promesa Él los anima a ser generosos.



DEUTERONOMIO 15

VERSO 1

1. *Al final de cada siete años* . Aquí se prescribe a los judíos un acto especial de humanidad hacia los demás, que cada siete años, el hermano debe remitir al hermano lo que se le debe. Pero, aunque no estamos obligados por esta ley en la actualidad, y ni siquiera sería conveniente que estuviera en uso, el objeto al que tendía aún debería mantenerse, *es decir* . , que no debemos ser demasiado rígidos al exigir nuestras deudas, especialmente si tenemos que ver con los necesitados, que están abrumados por el peso de la pobreza. La condición de los pueblos antiguos, como he dicho, era diferente. Derivaron su origen de una sola raza; la tierra de Canaán era su herencia común; La asociación fraterna debía sostenerse mutuamente entre ellos, como si fueran una sola familia: y, dado que Dios los había otorgado una vez, el mejor plan para preservar 'su libertad para siempre era mantener una condición de mediocridad, no sea que algunas personas de inmensa riqueza debería oprimir al cuerpo en general. Por lo tanto, dado que los ricos, si se les hubiera permitido aumentar constantemente su riqueza, habrían tiranizado a los demás, Dios puso por esta ley una restricción al poder inmoderado. Además, cuando se le dio descanso a la tierra, y los hombres descansaron de su cultivo, era justo que todo el pueblo, por cuya causa se instituyó el sábado, disfrutara un poco de relajación. Aún así, la remisión de la que se habla aquí fue, en mi opinión, meramente temporal. Algunos, de hecho, suponen que entonces todas las deudas se cancelaron por completo; (144) como si el año sabático destruyera a todo deudor y acreedorcuentas; pero esto es refutado por el contexto, porque cuando se acerca el año sabático, Dios les ordena prestar libremente, mientras que el contrato hubiera sido ridículo, a menos que hubiera sido lícito buscar el reembolso a su debido tiempo. Seguramente, si no hubiera

seguido ningún pago, se habría requerido simplemente dar: porque ¿de qué habría servido la forma vacía de préstamo si el dinero adelantado nunca hubiera sido devuelto a su propietario? Pero Dios requirió que todos los pleitos cesasen ese año, para que nadie molestara a su deudor; y, *como* en ese año de libertad e inmunidad no había esperanza de recibir el dinero, Dios provee contra la objeción y les prohíbe Sea tacaño, aunque el retraso puede producir algún *inconveniente* . En primer lugar, por lo tanto, les ordena hacer una remisión en el séptimo año, *es decir* . , abstenerse de exigir sus deudas, y conceder a los pobres, así como a la tierra, una tregua o vacaciones. Sobre esa base, Isaías reprende a los judíos por observar mal el sábado, cuando exigen (145) sus deudas y "ayunan para la contienda y el debate". (Isaías 58: 3.) Se añade la forma de remisión: Que nadie moleste a su prójimo en el año en que se proclama la liberación de Dios.

VERSÍCULO 3

3. A *un extranjero puedes exigirlo* . Sigue una excepción, que debería ser lícito demandar a los extranjeros y obligarlos a pagar; y esto por una muy buena razón, porque de ninguna manera era justo que los despreciadores de la Ley debieran disfrutar del beneficio sabático, especialmente cuando Dios había conferido el privilegio solo a Su pueblo elegido. Lo que sigue en el siguiente versículo, "A menos que no haya mendigo", los intérpretes se tuercen en varios sentidos. Algunos lo traducen: Sin embargo (*veruntamen,*) no haya mendigo entre vosotros; como si se tratara de una prohibición, que no permitan que sus hermanos pobres se vean abrumados por la pobreza, sin ayudarlos; y no seadeberían objetar que, si fueran tan generosos al dar, pronto se agotarían, Dios los anticipa y les pide que confíen en su bendición. Otros, sin embargo, lo entienden como una promesa, y lo relacionan así, Que no debería haber mendigo entre ellos, si tan sólo guardan la Ley, pues entonces Dios los bendeciría. Este significado tampoco sería muy inadecuado. Lo que quieren decir quienes lo exponen, de tal manera que no debería haber mendigo contigo, no lo sé. Sin embargo, mis lectores deben considerar si (146) אפס כי, *ephes*

ci , no se traduce mejor como "a menos que sea porque" (*nisi quod* :) y luego esta cláusula se leería entre paréntesis, como si se dijera: Siempre que haya a cualquier pobre entre sus hermanos, se le presenta la oportunidad de hacerles el bien. Por tanto, la pobreza de tus hermanos debe ser aliviada por ti, para que Dios te bendiga. Pero, para que la oración sea más clara, tomo las dos palabras, אפס כי, *ephes ci* , exclusivamente, como si fuera, De ninguna manera haya mendigo: o, como sea. puede ser, no permitas que por tu culpa haya algún mendigo entre vosotros; porque Él pondría fin a todas las excusas vanas y, cuando surgiera la necesidad, las haría dispuestas a brindar ayuda, para que los pobres no se hundieran bajo la presión de la necesidad y la angustia, por lo tanto, empate no significa generalmente todas las personas pobres, pero solo aquellos en extrema indigencia; como se queja el profeta Amós, se "venden por un par de zapatos". (Amós 2: 6.) Entonces, para que puedan ayudar más alegremente a sus angustias, Él promete que Su bendición producirá mayor abundancia. Y de ahí Pablo parece haber derivado su exhortación a los corintios:

“El que siembra abundantemente, también segará abundantemente. Dios puede hacer que abunde toda la gracia para contigo; que, teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abundéis para toda buena obra .: el que da semilla al que siembra, *deberá* pan paratu alimento, y multiplica tu semilla sembrada, y multiplica los frutos de tu justicia, para *que* , enriqueciéndote en todo, *abundes* en toda abundancia ”. (2 Corintios 9: 6.)

En resumen, Dios los quiere sin cuidado, ya que los recompensará abundantemente con su bendición, si han disminuido sus propias provisiones por la generosidad hacia los pobres.

Versículo 6

6. *Porque el Señor tu Dios te bendice* . Confirma la declaración anterior, pero asciende de lo particular a lo general; porque, después de haber enseñado que podrían esperar de la bendición de Dios mucho más de lo que han otorgado a los pobres, ahora recuerda su atención al Pacto mismo, tanto como para decir que todo lo que tienen se deriva

de esa fuente original de Dios. gracia, cuando los hizo herederos de la tierra de Canaán. Dios les recuerda también que luego les prometió abundantes productos; y así indica que, si fueran mezquinos y mezquinos, harían que la tierra fuera estéril. Cuando dice que deberían prestar a todas las naciones, habla a modo de amplificación; y también en la siguiente cláusula, que deben reinar sobre los gentiles; de donde se sigue que si hubiera alguno necesitado entre ellos, surgiría de la maldad y depravación del pueblo mismo.

Versículo 7

7. *Si hay entre ustedes un pobre* Se usa la misma palabra אביון, *ebyon* , que hemos visto antes, versículo 4; tampoco hay ninguna contradicción cuando les ordena que alivien a los mendigos, a quienes antes había prohibido que existieran entre su pueblo; porque el objeto de la prohibición era que si alguno quedaba reducido a la mendicidad, no debía ser expulsado ni abandonado. Ahora, sin embargo, explica elmodo de prevenir esto, a saber, que las manos de los ricos deben estar abiertas para ayudarlos. Para inclinarlos a la compasión, les recuerda nuevamente su fraternidad común y les presenta, como prenda y prenda, la tierra en la que, por la bondad de Dios, habitan juntos. Una vez más, para que estén dispuestos y sean rápidos en su humanidad, les prohíbe endurecer su corazón, lo que significa que la avaricia es siempre cruel. Finalmente, aplica esta instrucción al año de la liberación, es decir, que deben relevar inmediatamente a sus hermanos pobres hacia el comienzo de ese año, como si en unos días recibieran el dinero que el pobre retendría para su final.

Versículo 11

11. *Porque los pobres nunca cesarán de la tierra* . Es descabellada la noción (147) de los que suponen que siempre habrá pobres entre ellos, porque no guardarían la ley y, en consecuencia, la tierra sería estéril a causa de su injusticia. Admito que esto es cierto; pero Dios no atribuye aquí a sus pecados que siempre habría algunos mendigos entre ellos, sino sólo les recuerda que nunca faltaría materia por su generosidad, porque Él probaría lo que había en sus corazones poniendo a los

pobres delante de ellos. . Porque, (como he observado anteriormente,) es por eso que los ricos y los pobres se reúnen, y el Señor es el hacedor de todos; porque de lo contrario los deberes de la caridad no se cumplirían a menos que los pusieran en práctica ayudándose unos a otros. Por tanto, Dios, para avivar la inactividad de los ricos, declara que la mentira no prescribe más que lo que la necesidad continua exigirá.

VERSÍCULO 13

13. *Y cuando lo envíes libre de ti* . Aquí no sólo se ordena el *derecho* al *voto* de los esclavos, sino que también se agrega una exhortación a la liberalidad, es decir, que no deben despedir a sus esclavos sin su salario; porque esto no es una ley civil con el propósito de extorsionar a los avaros más de lo que estaban dispuestos a dar. Aquí se aplica la regla de Pablo:

"Cada uno según lo que propuso en su corazón, *así dé* ; no de mala gana ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre ". (2 Corintios 9: 7.)

Pero, dado que los esclavos hebreos eran hermanos, Dios no permitiría que fueran colocados en peores condiciones que los asalariados. Que Él les ordene que sean provistos del lagar, del piso y del rebaño, no significa que fueran a enriquecerse, o que se les asignara una gran provisión, sino que justamente impone una restricción a los ricos. , cuya variada abundancia les proporcionó los medios de la liberalidad; como si quisiera mostrarles de dónde recibieron sus obsequios gratuitos, que eran al mismo tiempo una justa compensación por el trabajo de sus esclavos.

VERSÍCULO 18

18. *No te parecerá difícil* . Últimamente he observado lo difícil e inconveniente que era para los judíos la observancia de esta ley; por tanto, no es sin razón que Dios reprende su orgullo mezquino y mezquino, si liberaron a sus esclavos de mala gana. Y, de hecho, primero los insta a obedecer por justicia, y luego por la esperanza de

una remuneración. Pues les recuerda que durante seis años el esclavo había ganado el doble del salario de un asalariado, ya sea porque su vida era más laboriosa, ya que se requieren tareas más pesadas de los esclavos que de los hombres libres, a quienes se les paga por su trabajo.trabajo; o porque había cumplido el doble de tiempo del que solían contratar los asalariados. Porque los (comentaristas) judíos (149) infieren de este pasaje que tres años era el plazo prescrito para los jornaleros; y así suponen que se contaron los seis años. Pero como esto es una mera conjetura, no sé si mi opinión no es más adecuada, que durante seis años sus labores habían sido dos veces más rentables que las de un hombre libre que no está bajo la compulsión de un esclavo.

Versículo 19

19. *Todos los machos primogénitos.* Se agrega otra advertencia, que no deben sacar provecho del primogénito; porque podrían haber usado el trabajo del buey para arar o como una bestia de carga; también podrían haber esquilado los corderos y luego haber traído un animal deteriorado al tabernáculo. Dios manda, por tanto, que lo que se le debía debe ser pagado de manera honesta y absoluta. Pero, si las buenas leyes surgieron de los malos hábitos, entonces parece con qué audaz codicia los hombres han sido jamás conducidos a ganancias perversas, ya que era necesario que un edicto expreso les prohibiera buscar enriquecerse a costa de Dios. Por lo tanto, no es de extrañar que los hombres sean astutos y sagaces al engañarse unos a otros, ya que no dudan en engañar a Dios con malvados artificios.



DEUTERONOMIO 16

VERSO 1

1. *Observe el mes de Abib*. Con qué propósito instituyó Dios la Pascua, ya se ha mostrado en la exposición del Primer Mandamiento; porque como era un símbolo de redención, y en esa ceremonia la gente se ejercitaba en la adoración pura del Dios Único, para reconocerlo como su único Padre y distinguirlo de todos los ídolos, pensé que el verdadero La matanza del cordero debe incluirse entre los Suplementos del Primer Mandamiento. Solo nos queda hablar aquí de lo que se relaciona con el sábado. Este era entonces el primer día solemne en el que Dios haría que su pueblo descansara y subiera a Jerusalén, abandonando todos sus asuntos. Pero aquí no solo se hace mención del Cordero Pascual, sino que también ordena que se sacrifiquen ovejas y bueyes en el lugar que Él elija. Con estas palabras quiere decir que en ese día se celebraría una santa convocación; que poco después se expresa con mayor claridad, porque ya he dado los dos versículos intermedios en la institución de la Pascua misma. Por lo tanto, Él les prohíbe matar la Pascua aparte en sus propias ciudades, pero quiere que todos se reúnan en el mismo santuario. En otra parte se ha dicho que se les prescribió un solo altar, como si Dios los reuniera bajo un mismo estandarte para la preservación de la concordia y la unidad de la fe. Lo que se agrega respecto a la solemnidad del séptimo día es muy apropiado para este lugar.

VERSÍCULO 3

Deuteronomio 16: 3 *No comerás con ella pan leudado*. Porque con esta señal se les recordó que habían escapado apresuradamente, por así decirlo, de las mismas llamas; por eso Moisés hace cumplir con tanta frecuencia la prohibición de la levadura. Y aquí se alega esta razón, a saber, que su recuerdo debe ser recordado a la aflicción de la

que fueron rescatados; porque deben haber estado envueltos en los mayores apuros, cuando ni siquiera había tiempo para hornear pan. Por lo tanto, el pan sin levadura se llama "el pan de la aflicción", para que la manera de su liberación pueda realzar más la gracia de Dios. Repite lo que hemos visto antes, que nada de la carne del Cordero debe reservarse para el día siguiente. En el pasaje anterior del Libro del Éxodo, debido a que Moisés habla en general, el mandamiento puede referirse a primera vista al sacrificio perpetuo; pero este último pasaje quita toda oscuridad, por la mención expresa de la pascua. No es de extrañar que en un lugar la palabra "grasa" se use para toda la canal, o cualquier parte del cordero, ya sea por *sinécdoque,* o que Dios pueda elogiar la santidad superior de la grasa, de la que no se les permitió comer, y que se quema en todos los sacrificios.

Versículo 9

9. *Siete semanas contarás*. Debe observarse que la Pascua caía en una parte del año cuando las cosechas comenzaban a madurar; y consecuentemente se ofrecieron las primicias, de las cuales traté bajo el Primer Mandamiento. Siete semanas después celebraron otra fiesta, que los griegos llamaron Pentecostés, *es decir,* el cincuenta. Solo hubo este número de días entre la salida del pueblo y la publicación de la Ley. Luego se hizo otra ofrenda de primicias, en la que cada uno, según su capacidad y en proporción al producto del año, consagró a Dios un regalo de los frutos cosechados. Para quepodrían estar más dispuestos y alegres en su generosidad, la bendición de Dios está ante ellos, como si Moisés hubiera ordenado al pueblo que testificara su gratitud; ya que todo lo que brota de la tierra, es mera bondad de Dios mismo.

Versículo 11

11. *Y lo exigirás*. Por otra parte, los exhorta y los anima a estar dispuestos, porque el servicio de Dios trae este regocijo; porque no hay nada que deba estimularnos más a la obediencia, que cuando sabemos que Dios consulta nuestro bien antes que procura obtener alguna ventaja de nosotros. Los hombres impíos, en verdad, también se

regocijan, es más, son desenfrenados e intemperantes en su gozo; pero como ese gozo no es sólo pasajero, sino que su risa se convierte en llanto y crujir de dientes, no es sin razón que Moisés lo magnifica aquí como una bendición peculiar, el regocijarse ante Dios; como si un padre invitara a sus hijos a deleitarse con él. Pero mediante este ejercicio externo, se recordó a los creyentes que no hay gozo real o deseable, a menos que se refiera a Dios. Y ciertamente, por más que los malvados se regocijen en sus placeres y se abandonen a las gratificaciones, aún así, como les falta la tranquilidad de conciencia, que es lo único que les produce verdadero regocijo, no disfrutan de la alegría en la que se sumergen. Finalmente, Moisés amplía con una comparación el bien que disfrutaron en el servicio de Dios, cuando dice: "Y te acordarás de que fuiste siervo en Egipto"; para que su estado actual pudiera ser más agradable para ellos, realzó su dulzura al recordar su más miserable cautiverio. Aquí he descuidado la muy sutil distinción de Cicerón (360) entre las palabras *gaudium* y *laetitia,* porque a menos que las tome en un buen sentido, no podría traducir las palabras hebreas, por lo que Dios expresaría con qué indulgencia trata a sus hijos. Mientras tanto, este pasaje contiene una exhortación a dar gracias a Dios nuestro libertador.

Versículo 13

13. *Guardarás la fiesta de los tabernáculos*. Su primer día se llamó el día de la recolección, (*collectionum* ,) porque el producto de todo el año se almacenaba en sus graneros (361) y bodegas de provisiones. Como entonces descansaban de sus labores rurales, era una época del año conveniente para la celebración de las fiestas; porque a fin de que pudieran subir de buena gana a Jerusalén, Dios dispuso que se hiciera con poco gasto y sacrificio de sus intereses domésticos. Donde nuestra traducción es, "Cuando Jehová te haya bendecido", significa literalmente, "Porque él te bendecirá" (362), pero el sentido es casi el mismo; porque Moisés les asegura que, siempre que dediquen sus mentes con diligencia y fidelidad al servicio de Dios, nunca les faltarán motivos para regocijarse, ya que Él nunca interrumpirá el fluir de Su bendición. Por tanto, el final del versículo quince no es un mero

mandamiento, sino también una promesa; como si hubiera dicho que, si no eran ingratos, no había temor sino que Dios supliría continuamente nuevos motivos de alegría; y estas dos cláusulas deben tomarse en conexión, "Dios te bendecirá, y, por lo tanto, solo te regocijarás"; porque en este pasaje interpreto voluntariamente así (363) la partícula אך, *ak*. De hecho, es absurdo tomarlo de manera *adversa*. No sería, por tanto, impropio explicarlo *exclusivamente,* como si dijera que no debe haber tristeza ni angustia que les impida el cumplimiento de su piadoso deber; aquellos que lo traducen " *seguramente* " *, se* acercan también a este significado.

"Sólo (Utique, Vatablus; veruntamen, Pagninus; profrcto, Malvenda) alegre; *comprende,* y no triste, *es decir,* no te permitirás nada más que *regocijo"*. - *Pol. Syn*. in loco.

VERSÍCULO 16

16. *Tres veces al año*. Anteriormente dijimos que aunque los otros días festivos no debían descuidarse, aun así, debido a que Dios haría alguna concesión por la enfermedad de su pueblo, no se les impuso la necesidad de subir a Jerusalén cinco veces al año. De nuevo, porque sólo la mitad del séptimo mes contenía tres días festivos, es decir, del primero al quince, por la misma razón sólo se exige a los varones que abandonen sus casas y celebren las sagradas convocaciones; pues así se salvan las hembras, para quienes viajar no es tan conveniente. Además, por la fecundidad que Dios les prometió, casi siempre estaban embarazadas o amamantando. También es cierto que se exceptuó a los niños y jóvenes menores de veinte años, ya que Dios incluye bajo el término varones sólo a los que estaban incluidos en el censo. Si hay algún objeto que en la adoración espiritual de Dios no hay diferencia entre hombres y mujeres; La respuesta es fácil, que los padres de familia se presentaron allí en nombre de sus esposas e hijos: de modo que la profesión se extendió al otro sexo ya los más tiernos. A esto parece aludir David, cuando dice: (364)

"Tu pueblo vendrá con ofrendas voluntarias en el día de tu asamblea, en las bellezas de la santidad" (Salmos 110: 3 ;)

porque, hablando de las ofrendas voluntarias del pueblo, busca un ejemplo de ello, a la manera de los profetas, en el culto legal. Para que los judíos no objetaran que había peligro de una invasión hostil, si la tierra fuera despojada de sus defensas reuniendo a todos los hombres en un solo lugar, Dios anticipa esta duda en Éxodo 34: 0 , prometiendo que Él proveerá que Ningunodeseará asaltar sus hogares abandonados; porque a esto se refiere la oración: " *Yo echaré las naciones delante de ti, y ensancharé tus fronteras, y nadie deseará tu tierra* ", Éxodo 34:24. De donde también entendemos, que la adoración de Dios no fue enteramente establecida hasta que todos las naciones vecinas fueron sometidas, y Él había colocado Su santuario en el monte Sion. No es que estuviera permitido que la gente omitiera los días festivos antes de esa hora; pero esa experiencia misma podría enseñarles que Dios estaba enojado con ellos, mientras los privaba de esta bendición especial; porque el miedo y la alarma surgieron sólo por su propia culpa. Pero que los creyentes extraigan de aquí la útil doctrina de que, siempre que sigan a Dios, estarán a salvo bajo Su protección, ya que está en Su poder repeler los asaltos de los enemigos y todo lo que pueda dañarlos.

Y no aparecerán vacíos ante el Señor, (365) No sé cómo pudo haber entrado en la mente de algunos suponer que Dios aquí prometió que todos los que debían presentarse tres veces (un año) ante su santuario serían ricos: mientras que está claro por las palabras de Moisés que Él requiere de cada uno algún regalo en señal de gratitud. Y quizás (366) lo que relatan los historiadores con respecto a los persas, que nadie debería atreverse a dirigirse al rey sin un regalo, era una costumbre más antigua y común a otras naciones. Dios ciertamente quiere que cada individuo le presente un regalo, como símbolo o prenda de su sujeción; y, aunque este rito legal ha cesado, su esencia debe ser retenida, es decir, que sólo aquellos que son verdaderos siervos de Dios no se jactan de hacer una mera profesión vacía, sino que efectivamente testifican que lo reconocen como su Rey.

El Dr. Kitto, en su pequeña obra, "La corte de Persia", da algunos detalles notables de Morier con respecto a esta costumbre que aún existe.

Versículo 18

18. *Harás de jueces y oficiales* . He colocado este pasaje entre los Suplementos del Quinto Mandamiento, porque, si agrada a Dios que se designen jueces para gobernar al pueblo, se sigue que sus leyes y edictos deben ser obedecidos; y así la patria potestad se extiende también a ellos. Pero, para que la gente pueda someterse más fácilmente a los jueces, Dios les recuerda que la raza humana no podría ser preservada de otra manera. La utilidad pública, por lo tanto, hace que la autoridad de los magistrados sea placentera y agradable, aunque de lo contrario sería odiosa. Pero, aunque no se conceda a todos elegir a sus jueces, porque Dios honró a su pueblo escogido con esta prerrogativa, todavía recomienda aquí en general un gobierno regular, ya que significa que la sociedad humana no puede mantenerse unida a menos que los gobernantes legítimos tengan autoridad para ejecutar justicia. Entonces, ya sea que los magistrados sean nombrados por los sufragios del pueblo o sean impuestos de cualquier otra manera, aprendamos que son los ministros de Dios necesarios para encerrar a todos los hombres bajo el yugo de las leyes. El último pasaje, que he anexado de Deuteronomio 7: 0 , se refiere a lo mismo, a saber, que incluso en la guerra es necesaria la disciplina, para que no se confundan todas las cosas. Ahora bien, si a Dios le agrada que ciertos oficiales superiores tengan el mando, se sigue que deben ser obedecidos; porque sería ridículo nombrar gobernadores, si fuera lícito despreciarlos con impunidad. Por tanto, cuando Dios pone a los comandantes militares sobre el pueblo, impone el deber de la humilde sumisión.

Versículo 20

20. *Lo que es totalmente justo* (131) Por una repetición enfática, Dios inculca que los jueces estudien la equidad con constancia inflexible; ni se hace sin causa, porque nada es más probableque suceda que la mente de los hombres sea nublada por el favor o el odio. Además, hay tantas sutilezas por las que se pervierte la justicia que, a menos que los jueces sean muy cautelosos al vigilar contra el engaño, a menudo se encontrarán atrapados.

Versículo 21

21. *No te plantarás.* Está claro desde el final de este versículo que es parte del Segundo Mandamiento. Sabemos (300) que entre las naciones paganas las arboledas eran sagradas, de modo que con ellas ningún objeto religioso recibiría la debida reverencia, excepto bajo la sombra de los árboles. Por tanto, para que la conformidad con esta costumbre general no viciara la adoración pura de Dios, se hizo esta distinción; y esta es entonces la intención de la prohibición, que los judíos deben huir de todos los ritos extraños, no sea que al acercarse demasiado a los gentiles, introduzcan una mezcolanza pecaminosa. Pero lo necesaria que era esta prohibición, se desprende de su ávida imitación (de los paganos), de la que se hace mención constante en la historia sagrada. Porque apenas hubo un período en el que se abstuvieron de "lugares altos". Tampoco es sin razón que Isaías y Jeremías los reprenden por “prostituirse debajo de todo árbol frondoso”. (Isaías 57: 5 ; Jeremías 2:20 .)

Versículo 22

22. *Ni te levantarás.* De ahí que también aparezca más claramente cuál es el significado y la tendencia del Segundo Mandamiento. Dios en otra parte ordena, (100) (como hemos visto,) que se erijan estatuas (101) en los límites de la tierra, en las cuales se inscriba la suma de la Ley. A primera vista, esta prohibición parece contradictoria; y de hecho sería así, a menos que entiendas que "estatua" es una imagen falsa de Dios, en la quelos hombres le presentan ante ellos en forma corporal; y, por lo tanto, se agrega que odia tales estatuas. Pero he preferido traducir (102) el pariente en el género neutro, para que la oración sea más completa; *es decir,* que erigir estatuas es una abominación para el Señor; porque así se deshonra su gloria, cuando se transfigura en un cuerpo, o cuando algo corporal se mezcla con su naturaleza espiritual.



DEUTERONOMIO 17

VERSÍCULO 2

2. *Si se encuentra entre ustedes.* El mismo castigo se decreta aquí contra los idólatras, al que antes se condenó a los apóstatas; y así cualquiera de las transgresiones se declara crimen capital. De ahí que deducimos que se considera ante Dios un pecado no menos grave el violar su adoración con supersticiones groseras e impuras, que el apartarse abierta y presuntamente de la religión por completo. Así, en Ezequiel 20:39 , se despide de los judíos y, por así decirlo , los emancipa para que vayan cada uno tras sus ídolos, cuando ya no estén contentos con él solo. Si bien Dios, sin embargo, es un exactor de castigo tan rígido, no quiere que se pronuncie un juicio precipitadamente. Estas son muestras de severidad, que tanto una mujer como un hombre deben ser asesinados; que todo el pueblo se uniera para apedrearlos; para que el mal sea quitado de en medio de la tierra, no sea que la abominación continúe impune. Por otra parte, se debe observar la moderación, ya que se debe hacer una investigación diligente, ni se debe pronunciar sentencia a menos que el asunto esté plenamente probado; y nuevamente, para que el juicio sea lícito, la acusación de un hombre no es para condenar al acusado. Dios, por tanto, no quiere que los jueces, con el pretexto de celo, derramen sangre desconsideradamente; pero sólo, después de una investigación madura, el criminal debía ser castigado en proporción a su transgresión. Por *sinécdoque* habla de sus ciudades con el nombre de "puertas", y alude a que la tierra les ha sido "dada" para que no muestren su falta de gratitud a Dios profanándola. También marca ella naturaleza atroz de la ofensa, al llamarla la "transgresión del pacto de Dios"; tanto como para decir que todos los que se desvían a los ídolos son violadores del pacto. Porque el ladrón, el fornicario, el borracho y semejantes transgreden la Ley, pero todavía no se encuentran en esta

categoría. En suma, no es la simple impiedad lo que se castiga aquí, sino la perfidia por la cual se abandona la verdadera religión, después de que los hombres se han dedicado a Dios y profesado ser parte de su pueblo. La repetición de las palabras "ese hombre o esa mujer" confirma más plenamente lo que he dicho, a saber, que aunque la debilidad del sexo femenino puede atenuar su culpa, no deben ser perdonados en un caso como este, donde se viola directamente la adoración de Dios. Aunque solo se hace mención del sol, la luna y las estrellas, lo mismo se aplica también a las imágenes; es más, por más vil traspasar el honor de Dios a piedras muertas o cepos, que a esas constelaciones en las que brilla algo divino, mucho más detestables son los que se sumergen en tal estupidez.

Versículo 4

4. *Entonces tres investigarán* (307) *diligentemente*. Si bien esta moderación aquí se refiere únicamente al presente asunto, debe mantenerse siempre en los procesos judiciales, para que no se trate a personas inocentes con excesiva severidad. Una vez más, debemos recordar lo que he dicho en otra parte, que los jueces aquí no solo están restringidos de una condena precipitada, sino también estimulados a tener cuidado de pasar por alto, por ociosidad o negligencia, cualquier cosa que sea necesario saber. Porque a menudo fallan en su deber, porque deliberadamente se confabulan con la culpa; y así no sale a la luz lo que sería manifiesto si se esforzaran por hacer una investigación más diligente. Dios, entonces, no quiere que duerman ni presten atención a informes siniestros, sino que pregunten diligentemente sobre las cosas que puedenhan venido a sus coches, para que ningún delito quede impune. Lo mismo ocurre con los testigos; porque si bien sería injusto pronunciar sentencia sobre el testimonio de un hombre, aún así, si dos o tres no fueran suficientes, no habría fin a los litigios. Oportunamente, entonces, Dios ha prescrito a los jueces que no sean imprudentemente crédulos y, sin embargo, se contenten con el número legítimo de testigos; pero este punto será tratado más ampliamente en otra parte al comentar tanto el sexto como el noveno mandamiento.

Versículo 6

Así como su severidad al exigir el castigo, donde indudablemente se ha cometido un asesinato, muestra cuán altamente califica Dios la vida de los hombres, así la calificación, que encontramos aquí, declara que él cuida por igual la preservación de la sangre inocente. Porque, dado que una credulidad demasiado grande empujaría a menudo a los jueces a condenar a los inocentes, aquí aplica un remedio a este mal, prohibiendo que el crimen sea castigado a menos que se pruebe con un testimonio seguro. Aunque Él naturalmente ha inscrito esta ley en cada corazón, sin embargo, quiere que se escriba, para que su observancia entre los israelitas sea más sagrada; porque nada es más peligroso que exponer la vida de los hombres a la lengua de un solo individuo; pero, cuando se sopesa cuidadosamente el consentimiento de dos o tres, se detecta en su mayor parte cualquier falsedad al acecho.

Por tanto, no sea que alguien sea condenado precipitadamente, y así la inocencia sea oprimida por conjeturas ligeras, o acusaciones insuficientes, o prejuicios injustos, Dios interfiere aquí y no permite que nadie sea tratado con dureza, a menos que sea debidamente condenado.

Versículo 7

7. *Las manos de los testigos serán las primeras*. No fue sin razón que Dios haría que los criminales fueran ejecutados por manos de aquellos por cuyo testimonio fueron condenados. El pueblo antiguo no empleó verdugos públicos para que hubiera más solemnidad, modestia y reverencia en la imposición de castigos. Este oficio lo encomienda peculiarmente a los testigos, porque la lengua de muchos es demasiado apresurada, por no decir lo peor, de modo que no dudan en apuñalar a la gente verbalmente, cuando no se atreverían a poner un dedo sobre ellos. Este, entonces, fue un excelente remedio para la represión de leves acusaciones, para no admitir el testimonio de alguno, cuya mano no estuviera dispuesta a ejecutar la sentencia. La lapidación era en verdad un tipo de castigo triste y horrible; pero es probable que Dios lo eligiera porque requería la aplicación de muchas

manos. Si el ahorcamiento no hubiera estado en uso, Dios habría ordenado en vano que el cadáver de un hombre que había sido ahorcado fuera bajado del árbol antes del atardecer. (Deuteronomio 21:23 .) Por lo tanto, había otros tipos de pena capital; pero cuando la tierra iba a ser limpiada, como por propiciación, por la muerte del pecador, él sería apedreado por las manos de todo el pueblo, ya que hubiera sido cruel para él ser asesinado por una muerte prolongada, que habría sido el caso si lo hubieran apedreado uno tras otro. La razón por la que se ordenó al pueblo que arrojara las piedras con un consentimiento fue para que pudieran dar prueba de su celo y manifestar su gran indignación porque la adoración de Dios había sido violada.

VERSÍCULO 8

8 *Si surge un asunto demasiado difícil para ti.* El oficio principal de los sacerdotes se describe aquí bajo un solo encabezado, a saber, que debían declarar lo que era correcto en asuntos dudosos y oscuros fuera de la Ley de Dios; porque aunque Dios parece referirse sólo a controversias civiles, no hay duda de que por *sinécdoque* Los nombra intérpretes de la doctrina de la ley. Para que su autoridad sea más reverenciada en general, ordena a la gente que acepte su juicio incluso en los puntos más desagradables: porque si su sentencia ha de ser sometida a donde está en cuestión la vida de un hombre, o cuando ha de surgir cualquier disputa. establecido, mucho más es toda excepción eliminada con respecto a la adoración de Dios y la doctrina espiritual. Confieso que los sacerdotes no son los únicos jueces aquí nombrados, sino que otros del pueblo están asociados con ellos como colegas, pero la dignidad del sacerdocio es especialmente exaltada. La opinión que algunos sostienen, de que la palabra juez sólo se refiere al sumo sacerdote, es fácilmente refutada; porque Moisés enumera claramente a los sacerdotes, los levitas y el juez. Pero es probable que haya por *enallage* un cambio de número en él; porque parece de la historia sagrada que varios fueron nombrados, donde se dice que Josafat eligió "de los levitas, y de los sacerdotes, y de los principales de los padres de Israel" para presidir el juicio en Jerusalén. (2 Crónicas 19: 8.)

Seguramente el rey piadoso no habría estado dispuesto a apartarse en el más mínimo grado del gobierno de la Ley, y su celo es alabado por el Espíritu Santo mismo: pero este fue el arreglo que se hizo, como parece. un poco más adelante, que el sumo sacerdote tenía la primacía "en los asuntos del Señor", y el gobernador del rey se ocupaba de las causas civiles y los asuntos terrenales. Y así se confirma nuevamente lo que he advertido últimamente, *es decir,* que el oficio de enseñar fue confiado a los sacerdotes, para que pudieran resolver cualquier cuestión difícil, lo cual también se apoya en las palabras de Josafat, cuando dice: "¿Y qué Porque cualquiera que viniere a vosotros de vuestros hermanos, entre sangre y sangre, entre ley y mandamiento, estatutos y juicios, les advertiréis que no ofendan al Señor ". (2 Crónicas 19:10 .)

Ciertamente, como el conocimiento de los crímenes capitales pertenecía propiamente a los jueces de las otras tribus, así las determinaciones en cuanto a preceptos y estatutos, y la interpretación de toda la Ley, era competencia peculiar de los sacerdotes; ni podemos dudar sino que las palabras de Malaquías, (Malaquías 2: 7 ,) "los labios de los sacerdotes deben guardar conocimiento, y deben buscar la ley en su boca; porque él es el mensajero del Señor de los ejércitos", fueron tomado de este pasaje. Ahora, para llegar a la suma de esto, Dios designa el asiento del juicio para estar en el santuario; porque, aunque en el primer versículo parece nombrar indiscriminadamente a los sacerdotes y jueces para la decisión de las disputas terrenales, en el cuarto versículo de este muestra suficientemente que otra provincia está encomendada a los sacerdotes, *es decir,* para mantener al pueblo en buen estado. y doctrina pura, y para exponer lo que es correcto, en una palabra, ser los maestros de la Iglesia. Pero, aunque el pueblo debía estar de acuerdo con lo que decidiera, de modo que sería un pecado para ellos pasar de él a la derecha oa la izquierda, sin embargo, no se puso en sus manos un poder tiránico, como si, cuando habían cambiado arbitrariamente la luz en oscuridad, sus decisiones pervertidas debían ser consideradas oraculares. Su interpretación debía recibirse sin apelación; sin embargo, por otra parte, se les prescribió esta regla, que debían hablar como de boca de Dios. Es

cierto que la palabra que se usa aquí es 206) , תורה) *torah;* que, si bien significa enseñanza, sin duda significa la enseñanza que está comprendida en la Ley, es más, equivale a la palabra ley. Y de esto Josafat es fiel intérprete, cuando enumera las divisiones, de las cuales la Escritura en todas partes muestra que consiste la Ley de Moisés. Aunque פי , *phi,* tomado metafóricamente, es equivalente en hebreo al discurso, aquí expresa enfáticamente la oración que se tomará de la pura enseñanza de la Ley. Por tanto, se manda a los hijos de Israel que hagan lo que los sacerdotes les hayan enseñado; ¿pero cómo? de acuerdo con lasentencia sacada de la Ley. Tampoco se puede dudar de que Dios al mismo tiempo proporcionó a aquellos a quienes deseaba exaltar a una dignidad tan alta, con el espíritu de comprensión y rectitud, para que no pronunciaran ninguna sentencia indebida. Y esto también lo transmite la promesa: “Te mostrarán la sentencia del juicio”, ya que hubiera sido absurdo que el pueblo hubiera obedecido a Dios en vano y para su propia perdición. Dado que ahora un solo Sacerdote, que también es nuestro Maestro, Cristo, está puesto sobre nosotros, ¡ay de nosotros si no nos sometemos simplemente a Su palabra y no estamos dispuestos a obedecerle, con toda la modestia y la capacidad de enseñanza que eso supone! se convierte en nosotros.

VERSÍCULO 12

Él pronuncia un castigo similar sobre aquellos que hayan rechazado contumamente el juicio de los sacerdotes. Ya hemos visto que el oficio profético estaba unido al sacerdocio; ya que, según Malaquías 2: 4 , el pacto de Dios era con Leví, para que sus descendientes fueran los guardianes de su conocimiento e intérpretes de su ley; sin embargo, Dios a menudo castigaba la negligencia de los sacerdotes poniendo a otros maestros sobre su gente. De todos modos, ambos eran embajadores de él. Por tanto, dado que la autoridad de los profetas había sido sancionada anteriormente, ahora se confieren los mismos derechos a los sacerdotes; Tampoco es sorprendente, porque no fue un crimen insignificante despreciar a Dios, el creador de esta orden. Sin embargo, debemos recordar lo que he dicho en otra parte, que los sacerdotes no estaban armados con una autoridad tiránica, por lo que

era un pecado rechazar cualquier cosa que pudieran haber decretado según su propia fantasía. Porque ni Dios no se destronó a sí mismo cuando los nombró, ni obligó la conciencia de los hombres a obedecer sus ordenanzas sin distinción, sino que sólo puso riendas a la audacia de aquellos que no tienen escrúpulos en menospreciar el gobierno de la Iglesia. Por esto debe tenerse en cuenta, que asqueroso y horrible seríael desorden, si a los hombres se les permitiera de manera promiscua rechazar todo lo que los gobernantes de la Iglesia hubieran designado; y sería ridículo que se llamara a gobernar a personas a las que no se les debería conceder dignidad; y, por tanto, la razón natural misma muestra y dicta que la reverencia que aquí se exige se debe a todos los mandatos legítimos. Dios fue el autor del sacerdocio: también ordenó jueces. ¿Qué puede ser más absurdo que ser despreciado y burlado impunemente de quienes presidían en nombre y por mandato de Dios? Pero nunca ha exaltado a un hombre mortal tanto como para abdicar de sus propios derechos; es más, a menudo era necesario rechazar con valentía lo que los sacerdotes habían mandado. El sacerdote Urías construyó un altar profano al estilo del de Damasco que había enviado Acaz, y ofreció un sacrificio sobre él (55) (2 Reyes 16:12), ¿era necesario que Isaías aceptara esto? Es más, detestable era la adulación de todos los que aceptaban el decreto de un sacerdote pérfido y malvado. Además, vemos que los profetas muy a menudo estaban tan lejos de estar de acuerdo con los sacerdotes, que libraban una guerra abierta con ellos. Pero todo este asunto se decide por las palabras de Moisés, porque él no condena sin reservas a todos los que no deben obedecer, sino que restringe su ley mediante la adición de una marca especial, es decir, si el desprecio surge de la presunción o la arrogancia. . Por lo tanto, no era otro crimen capital desobedecer al sacerdote o al juez, a menos que alguien se opusiera insolente y orgullosamente a la ordenanza establecida por Dios. De lo contrario, esta excepción se habría interpuesto sin motivo. En fin, los sacerdotes de antaño debían ser obedecidos, en lo que se refería a la paz pública de que los pastores ordenados por Dios fueran honrados con reverencia; sin embargo, para que no haya desviación de Dios mismo, la única Cabeza y Príncipe de todos los pastores. Hemos visto en otra parte cuán tontamente los papistas se lo toman a sí mismos

(56).

VERSÍCULO 13

13. *Y toda la gente*. Muestra del objeto de la promulgación por qué los orgullosos despreciadores (de los sacerdotes) no debían ser perdonados; pues los castigos se refieren al ejemplo común, mientras que, en cambio, la impunidad es un cebo para el pecado y la enfermera del libertinaje desenfrenado. Y, ciertamente, cuando Él ordena que todo el pueblo sea inspirado por el terror, es un indicio de que, a menos que se corrija la presunción , y los valientes y los malvados sean refrenados con una disciplina severa, se les abrirá la puerta para destruir. la Iglesia.

VERSÍCULO 14

14. *Cuando llegues a la tierra*. En este pasaje Dios expone los méritos de ese reino sacerdotal, del cual se hace mención en otra parte; porque, dado que el esplendor del nombre real podría deslumbrar sus ojos, de modo que se olviden de que Dios retuvo la soberanía sobre ellos, se les advierte desde el principio cuán injusto sería si la majestad de Dios fuera disminuida por el gobierno de un hombre mortal. En resumen, el poder de los reyes se pone aquí por debajo del de Dios; y los reyes mismos están consagrados a obedecerle, para que el pueblo no se vuelva jamás a la impiedad, sea cual sea el cambio de gobierno que se produzca. Pero aunque bajo los jueces la religión fue a menudo subvertida, no fue sin una causa que se promulgó una ley especial con respecto a los reyes, porque nada es más probable que las pompas terrenales alejen a los hombres de la piedad. Ahora que entendemos el diseño de Dios en este asunto, procedamos a examinar sus diversas partes. Pasa (como he dicho) todo el tiempo intermedio hasta el comienzo del reino, porque este nuevo estado de cosas traía consigo un aumento del peligro: mientras los jueces estuvieran en el poder, su forma diferente de gobiernoseparó a los judíos de las naciones paganas. Todos los vecinos de los alrededores estaban sujetos a reyes; y Dios siempre retuvo la preeminencia, mientras levantaba jueces de entre el pueblo; pero cuando comenzaron a elegir reyes para sí

mismos, estaban tan mezclados con los gentiles, que les fue fácil caer en otras corrupciones. Porque la misma semejanza (de sus gobiernos) los unía más estrechamente; por tanto, se dice expresamente, cuando pongas un rey sobre ti "como todas las naciones que están alrededor" de ti. Porque Dios significa que el ejemplo de las naciones sería una trampa maligna para ellas, que desearían tener un rey, y así su condición sería idéntica en el futuro, aunque por decreto divino había sido distinta. En resumen, su rebelión es aquí condenada indirectamente, cuando Dios predice que se librarían de su yugo sin sentido; como de hecho sucedió, cuando rechazaron a Samuel, y requirieron tumultuosamente un rey. En ese punto, Dios en otras partes se queja de que fue despreciado. Pero surge la pregunta, ¿cómo se pueden reconciliar estas dos cosas, que los reyes deben reinar sobre ellos por la lujuria o el deseo necio del pueblo, y sin embargo, que el reino era la principal gloria del pueblo, una prenda especial del favor de Dios, y consecuentemente de su bienestar y plena felicidad. La profecía de Jacob es bien conocida,

"El cetro no se apartará de Judá, - hasta que venga Siloh". (Génesis 49:10 .)

De donde parece que se prometió un rey a los hijos de Abraham como una bendición inestimable. ¿Por qué, entonces, Dios no se declara autor? Respondo que, aunque fue el designio de Dios desde el principio establecer a David como un tipo de Cristo, sin embargo, debido a que su indecorosa prisa alteró el orden de las cosas, el comienzo del reino se atribuye a la culpa del pueblo, cuando fue impulsado por su perversa emulación para desear sercomo los gentiles. Dios parece entonces haber censurado deliberadamente su obstinación, como si hubiera dicho: “Aunque al nombrar un rey te acercas más a los gentiles, ten cuidado de que tu perverso deseo no te desvíe por completo de la religión verdadera.

Versículo 15

15. De *cualquier manera lo pondrás por rey sobre ti.* En primer lugar, Dios mantiene su propia supremacía en el nombramiento de un rey y no somete el asunto a los sufragios del pueblo; para que así pueda

castigar su audacia al exigir un rey de acuerdo con un impulso apresurado. En segundo lugar, manda que sea apartado del pueblo mismo, y excluye a los extranjeros, porque, si hubieran sido admitidos, se abrió una puerta a la apostasía; pues cada uno habría tratado de imponer sobre ellos sus dioses nativos, y la verdadera religión habría sido perseguida por la fuerza y las amenazas del poder real. He aquí por qué Dios no permitiría que se buscara un rey en otro lugar que no fuera del seno de Su Iglesia; para que pudiera apreciar y mantener ese culto puro que había absorbido desde su niñez.

Versículo 16

16 *Pero no multiplicará los caballos*. El poder real está aquí circunscrito dentro de ciertos límites, no sea que se exalte demasiado confiando en la gloria de su dignidad, (70) Porque sabemos cuán insaciables son los deseos de los reyes, en cuanto imaginan que todo es lícito para ellos. Por tanto, aunque la dignidad real sea espléndida, Dios no quiere que sea el pretexto del poder desenfrenado, sino que lo restringe y limita a límites legales. (71) רק, *rak* , es una partícula adversativa que algunos *sólo* interpretan *;* casi con el mismo significado, porque esta excepción se agregó para restringir lapasiones de sus reyes. La primera prohibición es que no debe recolectar para sí una multitud de caballos; pero, dado que se repite dos veces, debemos considerar por qué es así. Muchos lo traducen así: "No multiplicará los caballos, ni hará que el pueblo vuelva a Egipto para multiplicar los caballos"; pero esta manera de hablar es dura y oscura. Ahora, dado que la partícula למען *lemagnan,* significa "por el bien de (*propter*) *,* puede traducirse correctamente a la letra," por el bien de multiplicar los *caballos* "(*propter multiplicare, vel propter ad multiplicandum*) . No tengo ninguna duda. , entonces, pero que Dios condena a un número desmesurado de caballos de las consecuencias que podrían sobrevenir; porque podría excitar las mentes de los reyes precipitadamente emprender expediciones contra los egipcios. Este, por lo tanto, considero que es el significado genuino, que el rey no debería proveerse de caballos en números demasiado grandes, no sea que, cuando tuviera muchos caballos, condujera su ejército a Egipto.

Así, entre otros males que podrían surgir de una multitud de caballos, Moisés menciona esto, que la mente del rey se envanecerá de orgullo, de modo que invadirá Egipto con un ejército de caballos. Ahora, la pregunta es, ¿por qué Dios prohibió a su pueblo que regresara de esa manera? Algunos explican, que los caballos serían traídos en contra de la orden de Dios, que les había prohibido comerciar (con ese pueblo;) (72) pero esto no parece apropiado. Otros piensan que a la gente se le prohibió pasar por el desierto, no fuera a ser que en su curiosidad fueran ingratos con Dios; pero esto también es inverosímil. A mí me parece probable que este viaje les fuera prohibido, para que, conscientes de su liberación, se contentaran con sus propios límites. Habían sido rescatados de mil muertes: si hubieran ido voluntariamente para provocar a un adversario, su confianza habría sido signo de desprecio y olvido de la gracia de Dios. Por lo tanto, para que el recuerdo de su redención quede profundamente grabado en sus mentes, Diosquisiera que se pusiera el honor sobre sus milagros, que evitaran esas regiones como los abismos de la muerte. A menos que tal vez se prefiera esta razón, que se cortó un mango para esas alianzas malvadas, que vemos que se contrajeron audazmente, porque los reyes de Israel se glorificaron en la abundancia de su caballería. Pero la primera explicación es la más adecuada. Esta ley, sin embargo, no fue obedecida por sus mejores reyes; y de ahí que parezca que la obstinación y el orgullo de sus reyes difícilmente podrían ser reprimidos por ninguna restricción.

Versículo 17

17 *Tampoco se multiplicará las mujeres.* La poligamia en ese momento había prevalecido en general, de modo que los más humildes del pueblo violaban el voto matrimonial con impunidad; y por lo tanto era necesario que los reyes estuvieran atados con restricciones más estrictas, para que con su ejemplo no dieran más apoyo a la incontinencia. Y así se refuta fácilmente su ignorancia quienes concluyen que lo que estaba especialmente prohibido a los reyes se permitía a los particulares, mientras que a los primeros se les impuso la ley de castidad , porque sin este remedio no habría límites a su

lascivia. Además, el pueblo habría sido sometido a un gran gasto por su cuenta , ya que tal es la ambición de las mujeres, que todas habrían deseado recibir un trato real, e incluso habrían competido entre sí en las mejores galas, como realmente sucedió. . David transgredió esta ley, y hasta cierto punto excusablemente debido a su repudio por Michal; sin embargo, parece que la lujuria tenía más poder sobre él que la continencia prescrita por Dios. Lo que sigue está tan conectado por algunos como si fuera la razón de la oración anterior, de esta manera, "que los reyes no debían multiplicar las esposas para sí mismos, para que su corazón no se apartara de lo que es justo", como fue el caso de Salomón; porque, por ser demasiado devoto de sus esposas, y ser engañado por eltrampas de mujeres, cayó en la idolatría. Y ciertamente, difícilmente puede dejar de suceder que cuando muchas esposas acosan a un hombre, deban volver su mente afeminada y sofocar en él todo su buen sentido masculino. Sin embargo, prefiero tomar la cláusula por separado, que los reyes deben tener cuidado de que el esplendor de su dignidad no afecte la solidez de su juicio, porque nada es más difícil que para alguien con gran poder continuar dispuesto a la templanza. Por tanto, Dios no manda en vano que perseveren constantemente en su deber y no pierdan el entendimiento. Además, prohíbe a los reyes amontonar tesoros, porque no se puede hacer sin rapiña y exacciones violentas; mientras que, al mismo tiempo, la riqueza los incita audazmente a emprender guerras injustas, los incita a la disipación grosera y, finalmente, los empuja hacia los excesos tiránicos. Primero, por lo tanto, Dios quiere que los reyes tengan cuidado, no sea que en su búsqueda de riquezas agoten la sangre del pueblo, y no derrochen su dinero mal habido en gastos superfluos y sean extravagantes con lo que pertenece a otros; y, por último, para que el orgullo de la riqueza no los tiente a intentar cosas ilícitas.

Versículo 18

18. *Y será, cuando se siente en el trono.* No sería suficiente corregir sus errores a menos que los reyes también fueran instruidos en el temor de Dios y enseñaron adecuadamente su deber; ahora, por lo

tanto, se agrega un sistema de disciplina, por el cual era provechoso para ellos basarse en el estudio de la religión y la justicia, es decir, que debían tomar la Ley de los sacerdotes y levitas, que iba a ser la regla de todas sus acciones. Debido a que se usa el pronombre demostrativo, (73) algunos piensan que solo se hace referencia al libro de Deuteronomio, pero sin una buena razón. No tengo ninguna duda de que se incluye la totalidad de la doctrina, que se presenta tanto aquí como en Éxodo yLevíticio. Pero aunque sin excepción fuera común a todos, para que los reyes estuvieran más atentos al leerlo, Dios tendría un ejemplar especialmente dedicado a su uso por los sacerdotes y levitas, y entregado en sus manos en solemne ceremonia; para que los reyes supieran que necesitaban más sabiduría y consejo para gobernar al pueblo que los particulares. Por tanto, cuando los sacerdotes y los levitas les presentaron este libro, fue como si Dios depositara este tesoro con el rey. Luego les ordena que se ejerciten en la doctrina de la Ley a lo largo de toda su vida, porque los reyes generalmente reciben libros solo por ostentación y pompa, y cuando han probado lo que se enseña en ellos, inmediatamente crecen. cansado y dejar de leerlos. Finalmente, se adjunta el objeto de su lectura: en primer lugar, en general, que aprendan a temer a Dios y guardar sus estatutos; y, en segundo lugar, no sea que, llenos de orgullo y vanidad, desprecien y opriman a sus hermanos. Y la palabra *hermanos* se usa deliberadamente, para que no se imaginen que la ley de la hermandad fue abolida, porque estaban impuestas sobre todo el pueblo; sino que deben estudiar para apreciar a todos como miembros (de sí mismos). De nuevo, se repite después, para que no se "desvíen a la derecha oa la izquierda"; porque, cuando los hombres tienen mucha libertad de acción, sus concupiscencias nunca pueden ser suficientemente refrenadas. Pero, para que no les resulte penoso quedar así reducidos al orden, finalmente Dios les recuerda que esta moderación les sería útil, para que así prolongaran sus reinos; que la tiranía de los reyes suele ser su destrucción; como respondió el rey de Lacedemonia, cuando su esposa se molestó porque los efori fueron designados para restringirlo, "que de hecho debería dejar menos poder a sus hijos, pero que sería el más duradero. (74) Pero aquí se promete una larga sucesión por el favor de Dios, si estuvieran dispuestos a guiarse

correctamente.



DEUTERONOMIO 18

VERSO 1

1. *Los sacerdotes, los levitas y toda la tribu de Leví.* Este capítulo contiene tres encabezados principales; porque *, en primer lugar,* Dios muestra que no había razón para que los israelitas se sintieran agraviados por pagar los diezmos a los levitas y remitir las primicias y otras oblaciones a los sacerdotes, ya que esta tribu fue privada de su herencia. *En segundo lugar,* evita todas las disputas y previene las ganancias y los robos ilegales asignando su parte justa a los sacerdotes y levitas. *En tercer lugar,* define cómo deben repartirse las oblaciones entre ellos y qué parte de las víctimas iban a tomar los sacerdotes. En cuanto a la primera cláusula, puesto que Dios era por así decirlo la parte de su herencia, con justicia reclamaron para sí mismos el derecho que les había transferido. Si al pueblo le desagradaba que sus ingresos fueran diezmados, Dios venía por así decirlo en medio, y declarando que era Su propiedad en Su derecho como Rey, designó a los Levitas para que fueran Sus mayordomos y recaudadores para recibirla. Entonces, no había motivo para que nadie planteara una disputa, a menos que quisiera supuestamente robarle a Dios. Pero esta declaración ocurre a menudo; ya que era de gran importancia que la gente tuviera la seguridad de que Dios contaba como recibido por Él mismo lo que había asignado a los levitas; no. sólo para que no se les niegue parte alguna, sino también para que cada uno pague voluntariamente las cuotas legítimas de los ministros de Dios; y de nuevo, para que nadie murmurara perversamente porque las primicias y parte de los sacrificios fueron apropiados para la subsistencia de los sacerdotes. También se expresa otra razón, por qué el honorasignados a los sacerdotes deben ser pagados sin rencor; es decir, porque Dios los había designado para ser ministros de su servicio; pero "el obrero es digno de su salario".

VERSÍCULO 3

3. *Y esto será debido a los sacerdotes*. No es sólo por el bien de los sacerdotes que Dios enumera lo que quiere que reciban, para que obtengan lo que es suyo sin murmuraciones ni disputas; pero también tiene en cuenta al pueblo, no sea que los sacerdotes tomen con vileza y codicia más de lo que les corresponde; cuya historia sagrada relata que fue hecha por los hijos de Elí, (1 Samuel 2:23 ,) porque habían avanzado a tal grado de libertinaje, que, como ladrones, se apoderaban violentamente de lo que deseaba su lujuria. Por tanto, para que no cedan ante esta crasa codicia, Dios les prescribe ciertos límites, a los que debían confinarse, de modo que si los transgredían, era fácil para cualquiera del pueblo convencerlos de avaricia.

VERSÍCULO 6

6. *Y si viene un levita*. Este tercer encabezado explica más claramente lo que en otros lugares se declara de manera más oscura; porque Dios parecía quitarles a los levitas todo lo que les daba a los sacerdotes. Pero ahora coloca más claramente a los sacerdotes en el primer rango, para que admitan a los levitas por su trabajo a una parte de las oblaciones. Esta es la suma de la ley, que los levitas que se quedaron en casa deben contentarse con los diezmos y no tocar nada de las otras ofrendas; pero que de dondequiera que vinieran al santuario, debían ser contados como ministros y ocupar el lugar que les correspondía. Por tanto, mediante esta ley se disponía que nadie debía ser excluido por motivo de la interrupción de sus funciones; y esola condición de los que habitaban en otros lugares no debería ser peor que la de los que vivían en Jerusalén. Porque aunque residieran en otras ciudades, no cesaron del todo en su ministerio, ya que tenían otros deberes que realizar además de sacrificar a las víctimas. Sin embargo, los que se dedicaron enteramente a la obra del santuario, fueron dotados por Dios con doble honor; ya que no era justo que se les defraudara en su sustento, que se despidieron de los cuidados y labores domésticas y se ocuparon totalmente en los santos oficios. Que esta distribución no fue superflua, se verá mejor en la narración de Josefo, quien relata que los sacerdotes (226) se apoderaron de los diezmos con violencia y

privaron a los levitas de su subsistencia con medidas hostiles.

VERSÍCULO 9

9. *Cuando vengas.* Es bien sabido por experiencia cuán ansiosamente la raza humana se aferra a los malos ejemplos y cuán propensa es a imitarlos. Especialmente aquellos que vienen a una tierra extranjera, se acostumbran fácilmente a sus modales y costumbres. Esta es la razón por la que Dios ordena expresamente a los israelitas que tengan cuidado, no sea que cuando entren en la tierra de Canaán, contraigan alguna infección de sus habitantes. La doctrina, de hecho, es universal en su aplicación; pero era necesario prevenir el peligro que se avecinaba inmediatamente. Además, Moisés explica claramente en este pasaje lo que es tener otros dioses, es decir, mezclar el culto a Dios con cosas profanas, ya que su pureza sólo se mantiene así desterrando de él todas las supersticiones desagradables. La suma, por tanto, es que el pueblo de Dios debe abstenerse de todas las invenciones de los hombres, mediante las cuales se adultera la religión pura y simple. En general, Dios quiso disuadir a sus adoradores de toda falacia por la cual, desde el principio, Satanás ha engañado y fascinado a los hombres miserables; pero enumera ciertos puntos particulares, quepor uso y costumbre había obtenido la mayor prevalencia. Pero para que el propósito de Dios sea más evidente, conviene observar qué es lo que le desagrada en estos vicios que condena. Dado que los hombres tienen un deseo natural por el conocimiento, incluso en los supersticiosos esto siempre ha procedido de un buen principio, en la medida en que Dios lo ha implantado en la mente de todos, cuando distingue nuestra raza de los animales inferiores. Tampoco en esto había nada que reprochar, que los hombres, conscientes de su propia ignorancia, concibieran que no debían obtener conocimiento de otra manera que consultando a Dios. Ahora bien, este fue el único objeto de los gentiles cuando preguntaron a sus magos y hechiceros, buscar del cielo ese conocimiento del que se percibían desposeídos. Por lo tanto, indudablemente confesaron estar abrumados por las tinieblas y que la luz del entendimiento era el don especial de Dios. De ahí también vino el nombre de adivinación, porque estaban persuadidos de que las

cosas secretas no estaban dentro del alcance de la comprensión humana, sino que este conocimiento debía provenir de la inspiración divina. Pero como con sus maquinaciones el diablo pervierte lo que es justo en sí mismo, estos principios implantados en nosotros, como he dicho, por naturaleza, se han corrompido por dos errores, pues ambos un deseo inmoderado de saber más de lo lícito se ha infiltrado en nuestro mentes, y luego hemos recurrido a medios ilícitos de conocimiento. De estas fuentes, a saber, la curiosidad tonta y la temeridad o audacia desenfrenadas, han surgido todas las supersticiones y errores por los que el mundo ha sido asaltado. Por eso Dios, al prohibir las artes mágicas, introduce un remedio para estas dos enfermedades, artes que fueron inventadas perversamente para que pudieran buscar y sacar a la luz cosas que Él había decidido ocultar. Porque la mejor regla del conocimiento es la sobriedad, para que nos baste saber todo lo que nos conviene. La lujuria de los hombres los ha llevado más profundamente, de modo que han deseado penetraren todos los secretos más profundos. Pero el segundo error que he mencionado es mucho peor, que deberían haber buscado por medios indebidos descubrir cosas ocultas. Pronto veremos que Dios también ha predicho cosas por venir a través de sus siervos; pero no más de lo que él sabía que era provechoso, y solo con este objeto, para hacer manifiesto que ejerce un cuidado especial por su iglesia. Pero como la curiosidad de los hombres es insaciable, no consideran lo que les es útil, sino que, como Adán, desean “ser como dioses” y conocer todas las cosas sin excepción. Cuando Dios no satisface estos deseos impropios, ellos se dirigen al diablo, el padre de la mentira, sin embargo, como he dicho, todavía bajo el disfraz falso del nombre de Dios. Este es el origen de todas las vanidades con las que el mundo se ha enredado alguna vez. Desciendo ahora a los detalles.

Versículo 10

10. *No se hallará entre ustedes.* Este horrible y completamente monstruoso enamoramiento, por el cual los gentiles habían sido poseídos, invadió después también a los judíos, para que inmolaran e incluso quemaran a sus hijos en honor de los dioses a los que se

habían consagrado; aunque es probable que la mayor parte de ellos no se sintiera inflamada por tal exceso de locura, sino que satisfizo más fácilmente su superstición, simplemente haciendo pasar a sus hijos por el fuego. Esto fue para ellos una especie de lustración para purgar toda suciedad. Pero su celo cruel impulsó a muchos de ellos incluso a asesinar, para ni siquiera perdonar su propia carne y sangre. Sin embargo, en esto suplicaron el ejemplo de Abraham, como si hubiera alguna similitud entre la obediencia de ese santo hombre que, guiado por el mandato de Dios, estaba dispuesto a matar a su hijo Isaac, y este bárbaro acto de violencia en personas que, aunque Dios prohibidos y contradecidos, asesinaron a sus hijos. Sin embargo, en este horrible espectáculo percibimos cuánto más fervientemente los hombresparticipar en ritos impíos que su propia temeridad ha dictado, que en los esfuerzos por adorar a Dios correctamente, cuando Él les ordena abierta y expresamente lo que es bueno. Este, de hecho, debería ser el primer cuidado de los padres para consagrar a sus hijos a Dios; pero el único rito de iniciación para los judíos era la circuncisión, y con esto deberían haber estado contentos. Moisés luego enumera las diversas clases de adivinación a las que eran adictas las naciones paganas, a fin de satisfacer su insensato deseo de saber más de lo que era lícito. Sin embargo, no desapruebo la opinión que algunos prefieren, (282) de que el término genérico se usa primero y luego se suman las diversas especies. Explicaré esto brevemente, y no perderé tiempo en refutar opiniones particulares, aunque es evidente que incluso algunos de los rabinos están muy equivocados al respecto. La palabra 283) *,* מעונן) *magnonen,* admito de buen grado que se deriva de (una palabra que significa) *nubes* ; y por lo tanto puede significar propiamente *augures* o astrólogos judiciales. Hay quienes opinan más bien que su raíz es מגון *, magnon,* que en hebreo significa *lugar;* y esta etimología no les vendría mal a los fanáticos que adivinan todas las cosas desde la posición de las estrellas, y asignan sus estaciones tanto a los planetas como a los signos del zodíaco en sus respectivos aspectos. En todo caso, esto está totalmente de acuerdo, que los augurios, así como las frívolas observaciones de las estrellas, están aquí condenados, cuando los hombres, en su absurda curiosidad, suponen que todos los acontecimientos y circunstancias

están bajo el dominio de las estrellas. La palabra que sigue a *,* מנחש 284)) *menachesh,* significa un *adivino* o *adivino, (ariolum,)* que aparece suficientemente en Génesis 44: 5 , donde José finge que adivina con su copa, porque comúnmente se creía que poseía el arte de adivinación; y por eso se le ha dado el nombre a las serpientes debido a su sutileza. Algunos interpretan la palabra 285) ,מכשף) *mekasheph,* un *malabarista, (praestigiatorem,)* alguien que deslumbra y engaña a los ojos con ilusiones ópticas. Luego sigue el quinto (286) término, que he traducido *"Atar nudos" (colligans colligationes,)* por lo que algunos entienden a los encantadores, que mediante artes mágicas reúnen serpientes en un solo lugar. Pero esto, a mi juicio, es una explicación pobre y, por lo tanto, estoy más de acuerdo con aquellos que conciben la convocatoria de los espíritus malignos para ser aludidos. Pero como puede traducirse correctamente como "reunir o reunir una asamblea", no rechazo del todo la opinión de los demás de que se refiere a esas asambleas imaginarias, a las que los infelices, a quienes el diablo ha hechizado, se creen transportados. para festejar y bailar juntos, y unirse en conspiraciones malvadas, y que comúnmente se llaman "sinagogas". En la sexta palabra no hay ambigüedad, por lo que la gente tiene prohibido consultar un espíritu de Python; porque así podemos traducir correctamente el hebreo 287) ,אוב) *ob,* como lo ha hecho San Lucas, un intérprete fiel y competente, cuando relata que un espíritu de Pitón fue arrojado de la doncella por orden de Pablo, (Hechos 16:16 ;) y a veces la Escritura los llama con el nombre de אובות, *oboth,* que *seducen a* los espíritus malignos para que den respuestas, del cual el engaño se da un ejemplo notable en la historia sagrada (1 Samuel 28: 7) en el caso de la bruja *(Pythonissa)* que le mostró a Saúl Samuel, aunque muerta. Los griegos han traducido la palabra Python porque los engaños de Apolo Pythius eran particularmente famosos. La séptima clase (ang., Magos) es ,ידעני 288)) *yadgnoni,* que puede traducirse correctamente como gnósticos o conocedores; porque no tengo ninguna duda de que adoptaron este honorable nombre con el propósito de engañar, lo que no es una práctica infrecuente entre los impostores. Así, los genethliacs, y otros como ellos, se jactaban de ser matemáticos. Este es el oficio de Satanás para robar los nombres respetables de las virtudes y las cosas buenas,

y hacer de ellas una cubierta de sus mentiras, como, por ejemplo, dio el nombre de sabios a los impostores caldeos y egipcios; y así, como los Profetas son llamados videntes, puso contra ellos la vanidadpronósticos de falsos profetas, para asombrar la mente de los sencillos. (289) Porque derivar, como hacen algunos, esta palabra de cierto pájaro, es una conjetura demasiado infantil; y me sorprende que en un asunto tan sencillo se hayan descarriado tan completamente, mientras que desperdician su agudeza en nada. Finalmente, se condena la nigromancia (290), *es decir,* la ciencia engañosa y engañosa de profetizar sobre las respuestas de los muertos, que algunos restringen indebidamente a los que duermen entre las tumbas, para oír en su sueño a los muertos hablar, porque los necios de muchas maneras se han esforzado por obtener comunicaciones de los muertos. Pero, aprendamos de este pasaje, con cuántas fascinaciones monstruosas y ridículas Satanás, siempre que Dios suelta la cadena con la que está atado, puede hechizar a los hombres infelices; y cuán grande es el poder para engañar al padre de la mentira que se obtiene de la justa venganza de Dios, con el propósito de cegar a los incrédulos. En cuanto a la idea que tienen algunos presumidos de que todas estas cosas son fabulosas y absurdas, surge de la desconsideración y la presunción, porque no reflejan cuán severo es el juicio que merecen aquellos que voluntariamente apagan la luz y se envuelven en tinieblas. Porque la verdad de Dios es demasiado preciosa para Él, como para permitir que sea rechazada con impunidad. Ciertamente sería una blasfemia descarada negar que alguna vez se practicaron las arras mágicas, pues así se acusaría a Dios de inadvertencia, como si hubiera legislado (291) respecto a cosas que no existían. La objeción que se hace de que es tan absurdo como para ensalzar el poder de Satanás, como si tuviera el control de las profecías, que Dios reclama para sí solo, y como si pudiera hacer que los vivos conversen con los muertos y cambien. las formas de las cosas, admite una fácil solución. Con respecto a las vaticinaciones, no hay necesidad de una discusión sutil sobre cómo Satanás puede saber de antemano cosas secretas (en cuyo punto, me parece, Agustín se preocupó demasiado) porque esto es un trabajo desupererogación, si recordamos que por el justo juicio de Dios se permite cierto tipo de

vaticinación a los demonios, con el fin de engañar cada vez más a los incrédulos, como se tratará más plenamente en otros lugares. Mientras tanto, sabemos que los incrédulos fueron burlados con (292) respuestas ambiguas por todos los oráculos de dioses falsos, y finalmente descubrieron por el evento que habían sido engañados por artificios mortales; y, por lo tanto, en Isaías 41:23 , Dios acusa justamente a cada ídolo de ignorar el futuro. Sin embargo, esto no impide que Satanás revele ciertos asuntos ocultos , mediante la predicción de los cuales puede atrapar, como por un cebo, al réprobo. Admito, de hecho, que con el paso del tiempo los augures romanos abandonaron el estudio de su arte y abusaron de la credulidad de las clases inferiores con nada más que groseras ficciones; pero si en tiempos pasados Satanás no hubiera inducido al error ni siquiera al más perspicaz con este artificio, Jenofonte, (293) el discípulo de Sócrates, no habría mencionado tan a menudo entre las principales alabanzas de Ciro, (294) que él era devoto del augurio, y había aprendido a serlo de su padre. Finalmente, la experiencia de todas las épocas nos enseña que los hombres de depravada curiosidad a menudo han recibido de Satanás, por medio de magos, un conocimiento de cosas que no podrían haber obtenido naturalmente. En cuanto a las operaciones reales de Satanás, ya sea que resucita a los muertos, o que hechice a los hombres y las bestias, o que revierta cualquier sustancia con nuevas formas a través del encantamiento, debemos considerar que cualquier milagro que parezca obrar son meras ilusiones; y, puesto que es el padre de las tinieblas, está claro que no tiene poder excepto sobre los incrédulos, cuyas mentes están oscurecidas, para no distinguir el negro del blanco. Sin embargo, ya hemos visto cómo los magos de Faraón rivalizaban con Moisés en sus milagros. Por lo tanto, no debemos preguntarnos si, con el permiso de Dios, debería perturbar los elementos, o afligir a los réprobos con enfermedades y otros males, o presentar fantasmas a su vista. Por este motivo, deberíamos implorar más fervientemente a Dios que refrenara de nosotros a un enemigo armado contra nosotros con tantas artes destructivas.

Versículo 12

12. *Porque todos los que hacen estas cosas son abominación.* Primero, haría que la autoridad de Dios actuara como una rienda para guiarlos; y luego les presenta la venganza que pronto verían infligida a los paganos, es más, de los cuales ellos mismos serían los verdugos y ministros. Porque como no podía ser una cuestión de la menor duda, sino que los habitantes de la tierra de Canaán fueron desarraigados de sus pacíficas habitaciones solo por la mano de Dios, él asigna como causa de esta destrucción que se habían contaminado a sí mismos y a su país. por estas supersticiones blasfemas y abominables. Entonces, con este ejemplo sorprendente, los disuade de imitar los pecados que los hechos mismos demostraron para ser castigados tan severamente. Por tanto, Pablo exhorta a los creyentes a buscar diligentemente evitar los pecados que provocan la ira de Dios contra los desobedientes. (Efesios 5: 6.)

Versículo 13

13. *Serás perfecto.* Él se refiere a la obligación mutua de ese pacto santo por el cual, así como por un lado se había comprometido con los judíos, por el otro los había hecho sus deudores, para no prostituirse a los ídolos, ni anhelar religiones extrañas, por lo cual la mente de los hombres se extravía. Esta *perfección,* entonces, se opone a todas aquellas mezclas o corrupciones que nos apartan del culto sincero del único Dios verdadero; porque la sencillez que nos retiene en la obediencia a la enseñanza celestial, es esa castidad espiritual que Dios requiere en su Iglesia. El contexto del pasaje prueba esto con suficiente claridad, es decir, que Dios restringiría a los judíos de todo libertinaje, de modo que al dedicarse aSu servicio, no deben mirar de un lado a otro, ni dejarse llevar por la vanidad y la inestabilidad, sino permanecer constantemente en el culto puro que Él les había prescrito. Por esta razón, Pablo declara que está celoso de Cristo; y porque había "desposado" a los corintios con Cristo, temía "que de cualquier manera, como la serpiente engañó a Eva, con su sutileza", siendo así atrapados por las artimañas de los impostores, cayeran "de la sencillez que hay en Cristo." (2 Corintios 11: 2.)

Versículo 14

14. *Para estas naciones*. Así como Dios les había puesto antes el castigo que estaba a punto de infligir sobre estas naciones, para alarmarlas y advertirlas, así ahora les advierte que la herencia les fue entregada con esta condición, que deberían ser consciente de tan gran beneficio y cuidado con todas las contaminaciones; y que sucedieron a los antiguos habitantes de la tierra, con miras a estar separados de ellos; porque ¿de dónde fue este cambio, sino para que Dios pudiera adquirir para sí un nuevo pueblo y purificar la tierra de todas sus contaminaciones? Aunque sólo menciona dos clases de supersticiones, sin embargo, por *sinécdoque, las* indica todas. La suma es que no deben ser como las naciones en vicios y corrupciones, que habían sido la causa de su destrucción; ya que Dios no sólo había exterminado a los hombres mismos, sino también a sus abominables ritos. Algunos dividen la última parte del versículo en dos cláusulas, "pero no lo harás"; y luego, "Jehová te da la tierra", cuya última palabra dan. Pero no dudo en pensar que el pronombre אתה *, athah,* debe traducirse así, "Pero en cuanto a ti;" y luego creo que debe leerse continuamente, "Dios no te ha permitido que lo hagas", porque la palabra נתן, *nathan,* tiene un significado extenso. La tendencia del conjunto es que la prohibición de Dios debería tener más peso para ellos que el ejemplo de la naciones.

Versículo 15

15. *El Señor tu Dios resucitará*. Esto se agrega por anticipación, para que los israelitas no objeten que se les trató con más dificultad que al resto de las naciones del mundo; porque siempre se consideró con toda justicia una bendición extraordinaria mantener la comunicación con Dios; y de hecho no puede haber nada más que desear. Pero se había difundido la opinión de que los hombres se acercaban más a Dios por medio de artes mágicas, por los oráculos de los espíritus pitónicos y por el estudio del augurio. El pueblo de Israel, entonces, se habría quejado de haber sido maltratado si hubiera sido excluido de todas las profecías y revelaciones. Moisés responde a esta queja u objeción al anunciar que su acceso a Dios no sería menos familiar que si Él mismo descendiera abiertamente del cielo; si tan sólo

mantuvieran el camino correcto y estuvieran contentos con la regla que Él consideró mejor para ellos. Por lo tanto, ordena que, en lugar de todas las imaginaciones de los gentiles, la doctrina de los profetas sea la única que tenga fuerza entre ellos. Así, Él significa que aunque Dios no debe descender abiertamente del cielo, sin embargo, Su voluntad, en la medida en que sea conveniente, se les debe dar a conocer con seguridad y claridad, ya que Él les enseñará fielmente por Sus siervos los Profetas. Sobre esta base, cuando en Isaías se ha burlado de las profecías de los dioses falsos, llama a los israelitas sus "testigos" (Isaías 43: 1) por haberlos convertido en depositarios de sus secretos y de los tesoros de la sabiduría divina. . Vemos, entonces, el camino señalado en el cual Dios quiere que su pueblo pregunte acerca de las cosas necesarias para la salvación; y esto se declara más claramente en Isaías 8:19 ,

“Y cuando os digan: buscad a los que tienen espíritus familiares y magos que espían y murmuran: ¿no debería un pueblo buscar a su Dios? de los vivos a los muertos? A la ley y al testimonio ".

Tampoco hay duda de que Isaías tomó esta doctrina del pasaje que tenemos ante nosotros, cuando primero condena los errores que los hombres por su curiosidad se inventan, y luego ordena a los fieles simplemente que presten atención a la Ley y se contenten con esto. forma de instrucción, a menos que desearan ser miserablemente engañados. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que la expresión, "un profeta", se usa por *enallage* para varios profetas. Porque es completamente absurdo, como hacen algunos, restringirlo a Josué o Jeremías; ya que aquí Moisés está tratando de la manera continua del gobierno de la Iglesia, y no está hablando de lo que Dios haría en poco tiempo. No es más correcta su opinión, que la aplica estrictamente sólo a Cristo; porque es bueno tener en cuenta lo que he dicho con respecto a la intención de Dios, es decir, que no se les debe dejar ninguna excusa a los judíos si se desvían hacia espíritus familiares *(pitones)* o magos, ya que Dios nunca los dejaría sin profetas. y profesores. Pero si los hubiera remitido solo a Cristo, naturalmente surgiría la objeción de que les fue difícil no tener profetas ni revelaciones durante dos mil años. Tampoco hay fuerza en esos dos

argumentos en los que algunos insisten, que el Profeta, de quien Moisés da testimonio, debe ser más excelente que el que lo proclamó; y que el elogio de que él debería ser "semejante a" Moisés no podía aplicarse a los antiguos profetas, ya que se dice en otra parte que "no surgió un profeta como él". (Deuteronomio 34:10 .) Porque no menoscaba en absoluto su propia dignidad, recomendando que se escuche a todo aquel que pudiera ser enviado por Dios, ya sea que sea su igual o inferior; y, en cuanto a la comparación, esta partícula traducida *como (sicut)* no siempre denota igualdad. Por lo tantoEs cierto que no hubo Profeta como Moisés, es decir, semejante a él en todos los aspectos, o en quien se desplegaron tantos dones; sin embargo, no es menos cierto que todos eran como Moisés; porque Dios puso sobre Su Iglesia una sucesión continua de maestros, para que desempeñaran el mismo oficio que él. Esto se menciona en las palabras, "Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan" (Mateo 11:13 y Lucas 16:16), donde vemos a otros unidos como colegas con Moisés en el gobierno de la Iglesia, hasta la venida de Cristo. Sin embargo, Pedro acomoda acertada y elegantemente este testimonio de Cristo (Hechos 3:22), no excluyendo a otros siervos de Dios, sino para advertir a los judíos que al rechazar a Cristo, al mismo tiempo están rechazando este inestimable beneficio de Dios. Dios; porque el don de profecía había florecido tanto entre su pueblo antiguo, y se habían nombrado constantemente maestros para que se sucedieran unos a otros, que, sin embargo, debería haber alguna interrupción antes de la venida de Cristo. Por lo tanto, en esa triste dispersión que siguió al regreso del cautiverio babilónico, los fieles se quejan en el Salmo 74: 9 , "No vemos nuestras señales; ya no hay profeta ". Por este motivo, Malaquías exhorta al pueblo a recordar la Ley dada en Horeb; e inmediatamente después agrega: "He aquí, os envío a Elías el profeta", etc., (Malaquías 4: 4 ;) tanto como para decir, que se acercaba el tiempo en que una doctrina más perfecta debería manifestarse, y una más completa la luz debe brillar. Porque el Apóstol dice en verdad que

"Dios, que en diversas ocasiones y de diversas maneras habló a los padres por medio de los profetas, nos ha hablado en estos últimos

días por su Hijo” (Hebreos 1: 1, 2;)

y, de hecho, con la aparición de la doctrina del Evangelio, se completó el curso de la doctrina profética; porque Dios así exhibió plenamente lo prometido por este último. Y esto se entendió tan generalmente que incluso la mujer samaritana dijo que venía el Mesías, que lo diría todo. (Juan 4:25 .) A esto se refiere, pues, lo que he citado últimamente en cuanto a la transición de la Ley y los Profetas al Evangelio; y por lo tanto se hace evidente que este pasaje fue expuesto más apropiadamente por Pedro como relacionado con Cristo; porque a menos que los judíos decidieran acusar a Dios de falsedad, les incumbía mirar a Cristo, de cuya mano se prometió tanto la confirmación de la doctrina como la restauración de todas las cosas. Durante mucho tiempo habían estado desprovistos de profetas, de quienes Moisés había testificado que nunca les faltaría, y a quienes les había prometido como ministros legítimos (295) que mantendrían al pueblo en lealtad, para que no se volvieran. aparte de las supersticiones; no tenían, por tanto, religión, o era de esperarse el más grande de los Maestros, que en su propia persona *(unus)* presentaría la perfección del oficio profético. Pero debemos señalar las circunstancias peculiares en las que Dios refrena los malos afectos de los judíos. No era un acto común de su indulgencia, que tomara para sí profetas de entre ese pueblo, para que no tuvieran necesidad de correr lejos en busca de revelaciones, y al mismo tiempo para que pudieran ser enseñados familiarmente. según su capacidad. Pero con respecto a la comparación que Moisés hace entre él y otros profetas, su efecto es elevar su enseñanza en la estimación de los hombres. Habían estado acostumbrados durante mucho tiempo a este modo de instrucción, a saber, escuchar a Dios hablándoles por boca de un hombre; y la autoridad de Moisés estaba tan plenamente establecida, que estaban firmemente persuadidos de que estaban bajo el gobierno divino y de que se les revelaban todas las cosas necesarias para la salvación.

Versículo 16

16. *Según todo lo que deseaste.* Los declara culpables de ingratitud si no se sometieron calladamente asus Profetas, ya que en este punto

Dios había cumplido con su propia petición. Porque a fin de que el oficio profético fuera más reverenciado y amado por ellos, y para que no cayera en descrédito al considerar que el Profeta no era más que un mortal, Dios les había extraído la confesión de que nada podría ser mejor que el hecho de que Él debiera. elegir intérpretes humanos. En la promulgación de la Ley, la visible majestad de Dios había resplandecido, y el pueblo, aterrorizado ante la vista, había deseado voluntariamente que se les diera a Moisés como maestro y proclamador de la voz celestial. Ya hemos visto cuán útil fue este terror para recomendar la enseñanza que es entregada por boca del hombre. Tenemos abundante experiencia en que nuestras mentes a menudo se dejan llevar por vanas especulaciones. Por lo tanto, deberíamos desear hacer descender a Dios del cielo tan a menudo como cualquier duda se cuela en ellos. Por lo tanto, era necesario que los israelitas estuvieran convencidos de su debilidad, para que no fueran más allá de sus límites debidos, y que pudieran ser inducidos a pedir esa gran bendición que Dios había previsto que fuera para su bien, y al mismo tiempo, podría abandonar esa orgullosa curiosidad que siempre los habría excitado, de no haber sido corregida a tiempo con la aplicación de este remedio. Pero habría sido cualquier cosa menos excusable en ellos haberse cansado de ese regalo que habían juzgado tan bueno para ellos. La suma es que Dios apareció una vez para obtener crédito y autoridad para Sus Profetas; pero que Él había establecido ese orden para el gobierno de Su Iglesia y para la declaración de Su voluntad, que la gente misma había sabido por experiencia que era sumamente ventajosa para ellos.

VERSÍCULO 17

17. *Han hablado bien*. Moisés relata cómo este deseo del pueblo fue aprobado por el juicio y la voz de Dios. No como siPor lo tanto, todo lo que el estúpido capricho de los hombres les haya instado absurdamente a pedir, debe ser concedido inmediatamente; pero cuando el consentimiento de Dios y, por así decirlo, su voto coincide con él, entonces todo lo que Él muestra que le agrada debe mantenerse firme e inviolable. De ahí se sigue que Dios, al enviar a los Profetas,

proveyó la salvación de los hombres como era más conveniente. Además, afirma que cuando se levantan maestros piadosos, que muestran fielmente el camino de la salvación, es una prueba extraordinaria de su favor, y toma para sí la alabanza cuando la repite de nuevo (296).

"Les levantaré un Profeta". (Deuteronomio 18:18 .)

Así también Pablo enseña:

"¿Y cómo predicarán si no son enviados?" (Romanos 10:15 .)

El mismo Apóstol también da testimonio de que nadie será suficiente para este oficio y que el poder de enseñar correctamente se recibe de Dios. (2 Corintios 2:14 y 4: 1.) De ahí se sigue que Dios, mediante cierta evidencia de su presencia, declara su favor hacia nosotros tan a menudo como nos ilumina con los dones de su Espíritu, y suscita fieles y verdaderos profesores. Luego Moisés les recuerda que Dios gobierna Su Iglesia de tal manera por las manos y la operación de los hombres que no se deroga a Sí mismo; porque Él retiene esto como Su atributo, para sugerir a la boca, por así decirlo, de Sus Profetas lo que deben decir; tampoco les permite decir o avanzar más de lo que les ha mandado. Percibimos, entonces, que los pastores fueron nombrados desde el principio, no para que ellos mismos gobernaran o sometieran a la Iglesia a su imaginación, sino solo para ser los órganos del Espíritu Santo. Y aquellos que en estos días usurpan un poder mayor, deben ser depuestos por completo de su despotismo sacrílego.

Versículo 19

Hasta ahora he revisado Los Suplementos del Primer Mandamiento, que se relacionan con los tipos antiguos y el culto legal. El mandamiento mismo permanecerá siempre en vigor, incluso hasta el fin del mundo; y se da no solo a los judíos, sino también a nosotros. Pero Dios usó anteriormente las ceremonias como ayudas temporales, de las cuales, aunque el uso ha cesado, la utilidad aún permanece; porque de ellos aparece más claramente cómo Dios debe ser debidamente servido; y el espíritu de la religión brilla en ellos. Por lo

tanto, toda la sustancia está contenida en el precepto, pero en el ejercicio externo, por así decirlo, la *forma* a la que Dios no limitó a nadie más que a su antiguo pueblo. Ahora siga Los Suplementos Políticos, (52) por medio de los cuales Dios ordena que se impongan los castigos, si su religión ha sido violada. Porque las leyes políticas no sólo se promulgan con referencia a los asuntos terrenales, para que los hombres mantengan la equidad mutua entre sí, y sigan y observen lo que es correcto, sino que se ejerciten en la veneración de Dios. Porque Platón también parte de aquí, cuando establece la constitución legítima de una república y llama al temor de Dios el prefacio de todas las leyes; ni ha existido jamás ningún autor profano que no haya confesado que ésta es la parte principal de un estado bien constituido, que todos, con un mismo consentimiento, deben reverenciar y adorar a Dios. A este respecto, en verdad, la sabiduría de los hombres estaba en falta, que consideraban que cualquier religión que pudieran preferir debía ser sancionada por leyes y castigos; sin embargo, el principio era justo, que todo el sistema de la ley se pervierte si se ignora el cultivo de la piedad.

Pero, mientras Dios encomienda al juez el cuidado y el estudio de la religión, y ordena que el desprecio de ella sea vengado públicamente, al mismo tiempo prevé contra un error común, que no deben apresurarse a la severidad con un celo temerario y desconsiderado. Porque, en la medida en que las diversas naciones, ciudades y reinos inventan tontamente sus propios dioses, Él propone Su propia Ley, de cuya reglamentación es pecaminoso declinar. Los legisladores humanos han prohibido sabiamente que los hombres se hagan dioses privados; pero todo esto es vano a menos que el conocimiento del Dios verdadero los ilumine y dirija. Por tanto, con justicia recuerda Dios a su pueblo a la doctrina que ha entregado, con el fin de que quienquiera que la haya despreciado contumamente sea castigado. Pero, como sería insuficiente que fueran instruidos una vez en el debido culto a Dios por una ley escrita, a menos que la predicación diaria estuviese subordinada, Dios expresa expresamente a sus profetas con autoridad y denuncia el castigo que se infligirá si alguno la viola. . Él había dicho previamente que levantaría profetas, que la condición de su pueblo escogido no debería ser peor que la de

otras naciones; puesto que, por tanto, había depositado con ellos el tesoro de la religión verdadera, para que pudieran ser, por así decirlo, sus guardianes, ahora amenaza con la destrucción a quien se niegue a obedecer sus mandamientos. Sin embargo, está claro por la expresión "en mi nombre" que Él no habla de todos los que usurpen el nombre de profeta, porque es tanto como decir que vinieron de Él, y no avanzaron nada sin Su mandato. . Porque, aunque muchos puedan presentarse falsamente en el nombre de Dios, esta honorable distinción no les pertenece a menos que Dios la ratifique; pero esta es verdaderamente la característica de los maestros fieles y aprobados, que hablan en el nombre de Dios. Así, cuando Cristo promete que

" *donde* dos o tres están reunidos en su nombre, él está en medio de ellos" (Mateo 18:20).

No dignifica con tan gran honor a los hipócritas, que con la audacia sacrílega usurpa su nombre; pero habla de la realidad, como también se verá más claramente en la ley inversa que sigue.

VERSÍCULO 21

21. *Y si lo dices en tu corazón.* Esta excepción hace referencia a la prohibición, que ya hemos notado en este mismo capítulo. Dios, al nombrar profetas para que fueran sus sustitutos en la enseñanza del pueblo, no los había investido de autoridad común, ordenando que se pagara obediencia a sus preceptos. Pero aquellos a quienes se confiere el oficio de enseñar, no siempre lo cumplen debidamente; y de ahí surge naturalmente la duda de cómo determinará el pueblo cuándo se dirigen a ellos como por boca de Dios, para distinguir lo verdadero de lo falso. Por lo tanto, no hay duda expresada en palabras, pero Dios anticipa los escrúpulos secretos que de otra manera mantendrían la mente de los hombres en suspenso; porque “decir en el corazón” equivale a dudar de uno mismo cuando se percibe algún peligro. Ahora bien, para eliminar esta dificultad, no enumera todas las marcas de distinción; porque en verdad no alude a la doctrina, sino solo a las profecías. Pero, hablando popularmente, en cuanto a personas malvadas e ignorantes, les ordena que observen si los que pretenden el nombre de Profeta, predicen la verdad. Pero aunque, como hemos

visto últimamente, los falsos maestros también rivalizan en este respecto con los siervos de Dios, y se los encuentra veraces en alguna profecía en particular; sin embargo, es suficiente como piedra de toque de su verdad, establecer lo que sucede en su mayor parte, (ἐπὶ τὸ πολὺ;) así como Dios mismo elige ser distinguido y separado de los ídolos por la misma prueba. Moisés tampoco pronuncia afirmativamente que se debe dar crédito a los profetas, siempre que los eventos correspondan con sus predicciones; pero sólo les advierte que, si consideran atentamente, no pueden ser engañados, porque Dios rápidamente expondrá a los falsos profetas al ridículo y confundirá su locura. Así Jeremíasprudentemente acomoda este pasaje a las circunstancias de su propio tiempo, a fin de que pueda manifestarse cuán imprudente y falsamente habló Hananías prometiendo impunidad por aquellos pecados sobre los cuales la venganza de Dios imponía. (Jeremías 28: 6.) En resumen, Moisés quiere decir nada más que el pueblo no estaría expuesto al peligro de extraviarse si se esforzara de todo corazón por obedecer a Dios; porque sucedería por Su justo juicio, que la temeridad de todos los que han abusado falsamente de Su santo nombre debería aparecer, y así deberían ser desenmascarados.

Versículo 22

22. *El profeta lo ha dicho con arrogancia.* No sólo condena la insensatez y la vanidad de quienes adelantan sus propias invenciones en lugar de los mandamientos de Dios, sino también su arrogancia; ya que sin duda es una audacia impía e intolerable exponer la prole del cerebro terrenal del hombre como si fuera una revelación divina. Y por eso es detestable su impiedad, que llenan el aire con los vapores de sus revelaciones para alarmar a los simples. Por tanto, añade, que "no tengan miedo" de tal profeta; porque, como nada puede ser más arrogante que los ministros de Satanás, ellos expresan con confianza sus jactancias, por lo que podemos ser fácilmente conmovidos e incluso abrumados, a menos que tengamos este escudo para protegernos, es decir, para que su terrible ruido sea seguro. despreciado. Esta doctrina es hoy en día muy útil para nosotros.

Sabemos cuán insolentemente se jactan los papistas de la Iglesia Católica; de la Sede Apostólica; con qué furia se enfurecen en nombre de Peter; con qué impetuosidad fulminan sus maldiciones y anatemas; pero, cuando se compruebe que todo lo que proponen como revelaciones del Espíritu no son más que invenciones vacías de los hombres, será fácil disipar los terrores que fluyen de esta misma fuente de presunción.



DEUTERONOMIO 19

VERSO 1

1. *Cuando el Señor tu Dios destruya las naciones* . Moisés repite los mismos preceptos que acabamos de considerar, que, con respecto a los asesinatos, el pueblo debe distinguir entre inadvertencia y crimen. Con este criterio, asigna seis ciudades, en las que los que han demostrado su inocencia ante los jueces deben descansar en paz y en la clandestinidad. En una palabra, sin embargo, define quién debe estar exento de castigo, es decir, el que ha matado a su vecino por *ignorancia* , como hemos visto anteriormente; y esto es justo, porque la voluntad es la única fuente y causa de la criminalidad y, por tanto, donde no hay sentimiento malicioso, no hay delito. Pero, para que no escapen con el pretexto de la inadvertencia los que son realmente culpables, se añade una marca de distinción, es decir, que no debería haber precedido ningún odio; y de esto se da un ejemplo, si dos amigos hubieran salido juntos a un bosque y, sin ninguna disputa o disputa, la cabeza del hacha se resbalara de la mano de uno de ellos y golpeara al otro. Dios, por lo tanto, ordena justamente que se investigue el motivo del crimen y muestra cómo debe determinarse, es decir, si ha habido alguna animosidad previa, o si debería haber surgido alguna disputa. Porque es increíble que alguien sea tan perverso como gratuitamente para precipitarse en un pecado tan abominable. Debe observarse, sin embargo, que no había lugar para esta conjetura, excepto en un asunto dudoso; porque si alguien apuñalara a su vecino con una espada desenvainada, o le lanzara un dardo en el pecho, la investigación sería superflua, porque la intención culpable sea abundantemente manifiesto.

VERSÍCULO 14

Aquí se condena una especie de hurto que está severamente castigado

por las leyes de Roma; (105) para que la propiedad de cada uno esté segura, es necesario que los hitos establecidos para la división de campos permanezcan intactos, como si fueran sagrados. El que remueve fraudulentamente un hito ya es condenado por este mismo acto, porque perturba al propietario legítimo en su tranquila posesión de la tierra; (106) mientras que el que avanza más allá de los límites de su propia tierra a pérdida de su vecino, duplica el crimen con el engañoso ocultamiento de su robo. De ahí también deducimos que no sólo son los ladrones, que se llevan la propiedad del vecino, que sacan su dinero de su arca, o que saquean sus sótanos y graneros, sino también los que injustamente se apoderan de su tierra.

Versículo 16

16. *Si un falso testigo se levanta contra cualquier hombre* . Porque el temor de Dios no prevalece tanto en todos los hombres, como para que se abstengan voluntariamente del amor de la calumnia, Dios aquí establece el castigo que se debe infligir por perjurio: porque se dictan leyes políticas contra los impíos y desobedientes, a fin de que los que desprecian el juicio de Dios deben comparecer ante el tribunal de hombres. Aunque el perjurio no está ordenado para ser juzgado ante los jueces, a menos que haya un acusador, que debe quejarse de que ha sido injustamente herido por falso testigo, todavía la razón dicta que si algún hombre ha sido condenado a muerte por falso testimonio. testigos, los jueces no deben dudar en realizar una investigación oficial sobre el asunto. Sin embargo, en la medida en que los hombres están generalmente dispuestos a hacer valer sus propiosinocencia, Dios ha considerado suficiente para plantear el caso, que si se presenta alguna denuncia, los jueces deben investigarla diligentemente, y si se prueba el crimen, deben infligir el castigo de represalia (*talionis*). De donde parece que falsa- testigos y asesinos están en la misma luz ante Dios. Al ordenar que la investigación sea hecha no sólo por los jueces, sino también por los sacerdotes, como si Dios mismo estuviera presente, Él muestra que requiere una diligencia inusual para ser usada; porque un crimen secreto no se detecta fácilmente sin la atención más ansiosa.



DEUTERONOMIO 20

VERSO 1

1 *Cuando salgas a la batalla.* Esta ley también, que concierne a su gobierno político, es un Suplemento del Primer Mandamiento, que establece que deben llevar a cabo sus guerras bajo los auspicios de Dios y, confiando en Su ayuda, deben seguirlo como su líder. Porque les correspondía dar esta prueba de su piedad, a fin de mirar a Dios no menos en la guerra que en la paz, y no descansar sus esperanzas de seguridad en nada más que en la invocación de su nombre. De donde deducimos que la adoración de Dios no debe ser pasada por alto en el gobierno civil y terrenal; porque, aunque su objetivo directo es preservar la equidad mutua entre los hombres, la religión debe ocupar siempre el primer lugar. La suma, por lo tanto, es que, en medio del sonido de las armas, no deben estar tan confundidos como para no reconocer que están bajo la tutela de Dios, o perder la confianza de que estarán seguros confiando en Su poder. Sin embargo, no los anima precipitadamente a participar en la guerra, sino que da por sentado que existe una causa legítima para ello; porque esto sería un grave abuso del nombre de Dios, buscar un resultado próspero de Él, cuando estamos comprometidos en algo contrario a Su mandato. Pero les prohíbe temer, aunque el enemigo sea superior en caballos, en multitud y en toda su disposición guerrera; y en estas palabras les recuerda que no estarían expuestos a sufrir derrotas, porque no se les suministró abundancia de carros y caballos; porque últimamente hemos visto que ni siquiera a sus reyes se les permitió reunir las fuerzas en las que se glorificaban las naciones gentiles; y por lo tanto,No sea que la conciencia de su debilidad los atemorice, Dios declara que Su fuerza sería una salvaguardia suficiente para ellos. Y sin duda ese pasaje en Salmos 20: 7 , se toma de aquí, “Algunos confían en carros, y otros en caballos; pero nos acordaremos del

nombre del Señor nuestro Dios ”. Por lo cual Isaías reprende al pueblo, porque, rechazando las aguas de Siloé, anhelan ríos grandes y rápidos; es decir, como lo explica en otra parte, porque confían en los jinetes de Egipto. (Isaías 8: 6.) Pero debemos observar en qué se basa su seguridad, a saber, porque la gente debe esperar que el mismo poder divino estará con ellos hasta el fin, que sus padres habían experimentado cuando eran redimido de Egipto.

VERSÍCULO 2

2 *Y sucederá cuando os acerquéis*. Dios encomienda el deber de exhortación a los sacerdotes, cuando llegue el momento del conflicto. Pero deducimos de las expresiones utilizadas que este pasaje es complementario del Primer Mandamiento, porque no contiene más que que el sacerdote debe alentar a los israelitas a la confianza, cuya base se declara que es la ayuda de Dios para preservar y proteger constantemente la Iglesia, que una vez redimió. Además, no prohíbe sus temores con una sola palabra, sino que amontona muchos: "No se desmaye vuestro corazón, no temáis, no tembléis ni os aterroricéis". Con esto se nos recuerda lo difícil que es curar ese mal, el miedo, que de tantas formas diferentes asalta y perturba nuestras mentes para que no descansen en Dios. Y seguramente todos experimentamos que estamos afligidos por tan diversos acoso, que necesitamos múltiples remedios para el establecimiento de nuestra fe. Debemos observar, también, la representación familiar de la presencia de Dios, que debe ir junto con su pueblo, para salvarlos, es decir, si deben ser expuestos a peligro no por su propia culpa, sino por la injusta agresión de sus enemigos.

VERSÍCULO 5

5. *Y los alguaciles hablarán al pueblo* . He añadido el comienzo, " *quum bellandum erit* " (cuando habrá guerra), para que mis lectores sepan cuál es el tema aquí discutido; porque aunque la instrucción dada puede parecer algo alejada de la prohibición del robo, sin embargo concuerda bien y está estrechamente relacionada con ella. Porque por esta indulgencia Dios muestra cuán justo es que cada uno

disfrute pacíficamente de lo que posee; porque, si es difícil que los hombres a causa de la guerra se vean privados del uso de su nueva casa, o del producto de su viñedo, cuánto más duro e intolerable será privar a los hombres de sus fortunas, o conducir ¡de las tierras que justamente llaman suyas! Por lo tanto, como conviene al Estado que se siembren o planten viñedos y que se construyan casas, mientras que los hombres no se ocupen de estos deberes con suficiente prontitud, a menos que estén animados por la esperanza de disfrutarlos, Dios les el privilegio de la exención de los combates, si son propietarios de nuevas casas que aún no han habitado. También hace el mismo nombramiento que a los poseedores de viñedos, si aún no han probado el fruto de su trabajo, y no quiere que los hombres sean separados de sus esposas prometidas hasta que hayan disfrutado de sus abrazos. Un principio diferente se aplica a una cuarta clase, porque los pusilánimes y los holgazanes no merecen que Dios tenga consideración por su cobardía, cuando evitan los peligros que corren por el bienestar público; pero debido a que a todo el pueblo le preocupa que los soldados salgan prontamente a la guerra, Dios no pedirá a nadie más de lo que está dispuesto a soportar. Ahora entendemos la sustancia de este pasaje, a saber, que, cuando cadaSe afirma el derecho del hombre a gozar de lo que posee, se extiende hasta el punto de que un hombre que ha construido una casa no debe ser arrastrado de mala gana a la guerra, hasta que habitando en ella haya obtenido alguna ventaja de los gastos incurridos. Hacer común una viña (162) o profanarla equivale a aplicar la vendimia a los usos comunes de la vida; porque no era lícito, como vimos en el primer mandamiento, (163) recoger sus primicias, como si aún fuera incircunciso; por tanto, la recompensa por su laboriosidad y diligencia se hace cuando los que han plantado vides son así liberados, hasta que hayan disfrutado de algo de sus productos. En cuanto a los prometidos, aunque parece haber sido una indulgencia concedida en honor del matrimonio, que debían regresar a las esposas de las que aún no habían disfrutado, sin embargo, es probable que no hayan sido arrancados de la más querida de todas las posesiones, para que se mantenga la propiedad de cada hombre. Además, si se quitara la esperanza de progenie, la herencia se traspasaría a otros, lo que

equivaldría a desviarla de su legítimo propietario. Hemos dicho que los perezosos y tímidos fueron enviados a casa para que los israelitas supieran que nadie debía ser presionado más allá de su capacidad; y esto también depende de esa regla de equidad (164) que dicta que debemos abstenernos de toda opresión injusta.

Versículo 10

10. *Cuando salgas a la guerra* . Ahora enseña que, incluso en las guerras legítimas, la crueldad debe reprimirse y el derramamiento de sangre debe abstenerse tanto como sea posible. Por tanto, manda que, cuando hayan venido a tomar una ciudad, exhorten primero a sus habitantes a obtener la paz capitulando; y si lo hacían, para mantenerlos vivos y contentarse con imponerles un tributo. Este principio de equidad se implantó naturalmente en todas las naciones; de ahí que los heraldos se levantaran, (45) ni tampocoiniciar una guerra justa sin una proclamación solemne. Además, en la medida en que la palabra *hostis* (enemigo) antes significaba extranjero (*peregrinum*), los romanos mitigaron con su dulzura la tristeza de la realidad. Sobre esta base, consideraron que la fe debía mantenerse con un enemigo; y ese sentimiento de Cicerón es digno de elogio, "que las guerras no deben emprenderse excepto para que podamos vivir en paz sin ser molestados".

Pero si Dios quiere que su pueblo sea consciente de la humanidad en medio del estruendo de los brazos, podemos inferir lo mucho que le desagrada el derramamiento de sangre humana. Incluso aquellos a quienes Él ha armado con su autoridad, Él todavía se habría dispuesto a la clemencia, y reprime su ardor, no sea que manchen con sangre las espadas que les dieron con Su permiso. Entonces, ¿cómo será lícito que un particular asuma la espada con el propósito de matar a su hermano? Ahora entendemos el objeto de las instrucciones aquí dadas y cuán apropiadamente están conectadas con el Sexto Mandamiento.

Las referencias en las dos oraciones siguientes son a Cicerón, de Off. 1:12, 11 y 13.

VERSÍCULO 12

12. *Y si no hace las paces* . El permiso otorgado aquí parece conferir una licencia demasiado grande; porque, dado que los escritores paganos (46) ordenan que incluso los conquistados sean perdonados, y ordenan que sean admitidos a la misericordia los que depongan las armas y se arrojen en la buena fe del General, aunque el ariete puede haber abrió una brecha en el muro, ¿cómo Dios, el Padre de las misericordias, sanciona el derramamiento de sangre indiscriminado? Ya se ha dicho que se concedió más a los judíos enpor su dureza de corazón, de lo que les era lícito. Indiscutiblemente, por la ley de la caridad, incluso los hombres armados deben ser perdonados si, arrojando la espada, anhelan misericordia; en cualquier caso, no era lícito matar a nadie más que a los que fueron tomados en armas y espada en mano. Este permiso, por tanto, para el sacrificio, que se extiende a todos los machos, dista mucho de la perfección. (47) Pero, aunque en su ferocidad los judíos difícilmente hubieran permitido que se les prescribiera la perfección de la equidad, Dios al menos impediría que su violencia excesiva llegara al extremo de la crueldad. Se trata de ciudades tomadas por la fuerza, donde a veces sucede que no se considera distinción de sexo o edad; esta inhumanidad se mitiga aquí, ya que es posible que no maten ni a mujeres ni a niños.

VERSÍCULO 15

15. *Así harás con todas las ciudades* . Se introduce una excepción, que los judíos no deben aplicar las leyes comunes de la guerra a las naciones cananeas, con respecto a cuyo exterminio había dictado la sentencia. (48) Porque no sólo se había armado a los Judios a *llevar a* la guerra con ellos, pero ellos habían designado para ser los ministros y ejecutores de su venganza. En otro lugar hemos explicado que había causas justas por las que Él haría que su raza y memoria fueran destruidas radicalmente; especialmente desde que los había soportado durante cuatrocientos años, mientras que en su perversa obstinación no habían dejado de ir de mal en peor, de donde se manifestaba su desesperada impiedad. Lo que se había dicho antes está aquí, sin embargo, repetido, *es decir* . , que desde que esa tierra fue consagrada

al servicio de Dios, sus habitantes iban a ser exterminados, quienes no podían hacer otra cosa que contaminarla; y por lo tanto esto sería provechoso para los israelitas, no sea que por sus artimañas se sientan atraídos por falsas supersticiones.

Versículo 19

19. *Cuando sitiarás una ciudad durante mucho tiempo* . No he dudado en anexar este precepto al octavo mandamiento, porque cuando Dios restringe la libertad de infligir heridas en el mismo fragor de la guerra, con respecto a la tala de árboles, mucho más deseaba que su pueblo se abstuviera de todo daño. actúa en tiempo de paz. La suma es que, aunque las leyes de la guerra abrieron la puerta al saqueo y la rapiña, aún así debían tener cuidado, tanto como fuera posible, no sea que la tierra, siendo desolada, sea estéril para el futuro; En resumen, que el botín debía ser arrebatado al enemigo, que aún debía considerarse la ventaja de la raza humana, y que la posteridad aún podía ser alimentada por los árboles que no llegan rápidamente a la edad de dar frutos. . Les manda que ahorren árboles frutales, en primer lugar, por esta razón, porque suministran alimento a todos los hombres; y así se manifiesta en ellos la bendición de Dios. Luego agrega, como una segunda razón, que los árboles están expuestos a todos, por lo que Él significa que la guerra no debe librarse con ellos como con los hombres. De hecho, este pasaje se explica de diversas maneras, pero el sentido que he elegido concuerda muy bien y parece ser el correcto. Porque, (160) aunque la letra ה es demostrativa, de acuerdo con las reglas de la gramática, y así señala al enemigo; sin embargo, en mi opinión, la sentencia debe tomarse de manera interrogativa. Pero מצור, *matzor* , significa más un baluarte que un asedio. Dios, por tanto, reprocha indirectamente la estupidez y la locura de los hombres que, en armas, ejercen su fuerza contra un árbol que no se mueve de su lugar, sino que espera encontrarlos. Así, el campo abierto se contrasta con el baluarte. Mientras tanto, Dios permite que las murallas, empalizadas y otras máquinas utilizadas en los asedios se construyan con árboles que no den fruto, y sólo dispone que la tempestad de la guerra, que debe ser momentánea, no despoje a

la tierra de sus ornamentos para nada. muchosaños. Sin embargo, no se ha establecido una regla tan estricta como la de que un árbol frutal no puede ser cortado si la necesidad lo exige; pero Dios impide que los israelitas cedan a la destrucción y la devastación bajo el impulso de la ira y el odio, y en el olvido de las llamadas de la humanidad.

La versión de dathe es, “porque (*i* . *E* . Los árboles) son designados por Dios para el uso de los hombres”, y cree que Moisés, sin duda, tenía a la vista el precepto en Génesis 1:29 .



DEUTERONOMIO 21

VERSO 1

1. *Si alguno resulta muerto en la tierra* . Este Suplemento: es de carácter mixto, relacionado en parte con el derecho civil y en parte con el derecho penal. Nos informa lo preciosa que es para Dios la vida del hombre; pues, si un asesinato hubiera sido cometido por un desconocido, requiere que se haga una expiación, mediante la cual las ciudades vecinas se purguen de la contaminación del crimen. De ahí que parezca que la tierra está tan contaminada por la sangre humana, que quienes fomentan el asesinato con impunidad, se implican en la culpa. La cuestión aquí es la de un crimen secreto, cuya culpa se atribuye a las ciudades vecinas, hasta que, mediante la institución de una diligente investigación, puedan testificar que el autor no ha sido descubierto; ¿Cuánto menos excusables, entonces, serán si permiten que un asesino escape impunemente? El rito prescrito es que los ancianos de la ciudad más cercana deben tomar una novilla que no haya puesto yugo y llevarla a un valle pedregoso y árido, cortarle el cuello con la ayuda de los sacerdotes, lavarse las manos y sean testigos de que tanto sus manos como sus ojos son puros, como ignorantes del criminal. Dios escogió una novilla que no había nacido yugo, para que la satisfacción de la sangre inocente se representara de una manera más viva; mientras que iba a ser sacrificado en un lugar desértico, para que la contaminación pudiera eliminarse de las tierras cultivadas. Porque, si la sangre de la novilla hubiera sido derramada en medio del mercado de la ciudad, o en cualquier lugar habitado, la familiaridad con la vista de la sangre habría endurecido sus mentes en la inhumanidad. Para elPor lo tanto, con el propósito de despertar el horror, fue arrastrado a un lugar solitario y sin cultivar, para que así pudieran acostumbrarse a detestar la crueldad. Pero aunque, hablando con propiedad, este no era un sacrificio que no se podía ofrecer en

ninguna parte excepto en el santuario, aun así casi se acercaba a la naturaleza de un sacrificio, porque los levitas estaban presentes y se hizo una solemne desaprobación; sin embargo, no solo fueron empleados como ministros del altar, sino también como jueces, porque su oficio se expresa en las palabras de que fueron “escogidos para ministrar a Dios, bendecir al pueblo y pronunciar sentencia en cada golpe . "

VERSÍCULO 6

6. *Y todos los ancianos de esa ciudad* . El lavado de sus manos tuvo el efecto de agitarlos más, de modo que no debían protestar desconsideradamente en ese rito solemne que eran puros y sin culpa; porque era como si hubieran presentado el cadáver del centro comercial muerto ante Dios, y se hubieran puesto frente a él para purgar el crimen. Al mismo tiempo, también, piden perdón, porque pudo haber sido por su descuido que el hombre fue herido; y además, puesto que sólo por el sacrilegio de Acán todo el pueblo fue contaminado, era de temer que la venganza de Dios se extendiera más ampliamente a causa de la ofensa cometida. Y así se les enseñó de nuevo cuán grandemente abomina Dios los asesinatos, cuando la gente reza para ser perdonados por el crimen de otro, como si, con solo mirarlo, hubieran contraído la culpa. Dios finalmente declara que no se lo imputará cuando hayan realizado debidamente este rito de expiación; no porque la novilla fuera el precio de satisfacción para propiciar a Dios, sino porque así se reconciliaron humildemente con Él y cerraron la puerta a los asesinatos para el tiempo por venir. Por este motivo se dice: "Rechazarás la sangrede entre ustedes "; porque si se pasa por alto el asesinato sin observación, queda una mancha sobre la gente, y la tierra misma, de alguna manera, apesta ante Dios.

VERSÍCULO 10

10. *Cuando salgas a la guerra*. Ahora se ordena lo mismo respecto a las esposas que respecto a las carnes. En cuanto a los cananeos, que estaban destinados y dedicados a la destrucción, hemos visto que a los israelitas se les prohibió tomar a sus mujeres por esposas, para que

esta conexión no fuera una incitación al pecado; pero Moisés ahora va más allá, a saber, que los israelitas, habiendo obtenido una victoria sobre otras naciones, no deben casarse con ninguna de las mujeres cautivas, a menos que sean purificadas por un rito solemne. Este, entonces, es el resumen, que los israelitas no debían contaminarse con matrimonios profanos, sino que en este punto también debían mantenerse puros e incorruptos, porque estaban separados de otras personas, para ser el pueblo peculiar de Dios. En verdad, era mejor que se abstuvieran por completo de tales matrimonios; sin embargo, era tan difícil refrenar su lujuria como para que no se alejaran de la castidad en lo más mínimo; y así aprendemos cuánto se permiten los conquistadores de licencia en la guerra, de modo que no hay lugar para la pureza perfecta en ellos. Por tanto, Dios templa su indulgencia de tal manera que los israelitas, recordando la adopción con la que los había honrado, no deben deshonrarse a sí mismos, sino que en el mismo fervor de su lujuria deben conservar algún afecto religioso. Pero la cuestión aquí no es del rapto ilegal, sino que Moisés solo habla de mujeres que han sido cautivas por el derecho de la guerra, porque sabemos que los conquistadores las han abusado con impunidad, porque las tenían bajo su poder y dominio. Pero dado que muchos son descarriados por los halagos de sus esposas, Dios aplica un remedio, a saber, que la abjuración de su vida anterior debe precedersu matrimonio; y que a nadie se le debe permitir casarse con una esposa extranjera hasta que antes haya renunciado a su propia nación. A esto se refiere la ceremonia, que la mujer debe afeitarse la cabeza, cortarse las uñas, cambiarse de ropa y lamentar a su padre y a su familia durante un mes entero, es decir, que pueda renunciar a su vida anterior y pasar por alto. a otra gente. Algunos de los rabinos tuercen las palabras con un significado diferente, como si Dios extinguiera el amor en la mente de los maridos desfigurando a las mujeres; porque el afeitado de la cabeza menoscaba enormemente la belleza y la elegancia femeninas; y “hacer los clavos”, porque así las palabras literalmente significan, ellos entienden como dejarlos crecer; y la prolongación de las uñas tiene un aspecto repugnante. Pero su glosa es refutada por el contexto, en el que se le ordena que se despoje de las vestiduras de su cautiverio. Pero no tengo ninguna duda de que su mes de duelo, su

cabeza rapada y los demás signos, están destinados por Dios para su renovación, para que se acostumbren a diferentes hábitos. Y con el mismo objetivo se les ordena llorar a sus padres como si estuvieran muertos, para que puedan despedirse de su propia gente. A esto parece aludir el Profeta en el Salmo 45:10 , cuando dice: "Escucha, hija, y considera e inclina tu oído; olvídate también de tu pueblo y de la casa de tu padre; porque da a entender que, de lo contrario, el matrimonio de una mujer extranjera con Salomón no sería puro y legítimo, a menos que ella abandonara sus supersticiones y se dedicara al servicio de Dios. Tampoco era innecesario que Dios requiriera diligentemente a los israelitas que se cuidaran de no tomar esposas todavía extrañas del estudio de la religión verdadera, ya que la experiencia muestra con más abundancia cuán fatal es una trampa. Pero aunque ahora no estamos obligados a esta observancia, todavía se mantiene la regla de que los hombres no deben aliarse precipitadamente con mujeres que todavía se dedican a supersticiones perversas. (51)

Versículo 14

14. *Y lo será, si no te deleitas en ella* . Me he visto obligado a separar esta oración del contexto anterior que he explicado en otra parte; (161) para Moisés allí se daban instrucciones sobre cómo una mujer cautiva debía ser llevada por esposa si su belleza atraía a un esposo judío. Esa ley se refería entonces a la castidad y la fidelidad conyugal, y especialmente a la pureza del culto de Dios; pero ahora Moisés prescribe que, si un hombre ha deshonrado a una mujer cautiva, no debe venderla, sino dejarla ir libre, y con esta satisfacción eliminar, o al menos disminuir, la herida. De ahí inferimos que esta regla de justicia depende del Octavo Mandamiento, Que nadie defraude a otro. Esta condición era al menos tolerable para el cautivo; porque, aunque la castidad es un tesoro especial, la libertad, que con justicia se llama una bendición inestimable, no era un consuelo insignificante para ella. El castigo, entonces, de la lujuria era que el conquistador perdiera su botín.

Versículo 15

15. *Si un hombre tiene dos esposas* . En la medida en que aquí se dispone que un padre no debe traspasar injustamente lo que pertenece a un hijo a otro, es parte y complemento del Octavo Mandamiento, cuya sustancia es que los derechos de cada uno le sean preservados. Porque, si el padre sustituyó a otro hijo en lugar de su primogénito, era sin duda una especie de robo. Pero, dado que rara vez sucede que un padre degrada de manera antinatural a su primogénito de su precedencia, si todos nacen de la misma madre, Dios nos recuerda que Él no promulgó esta ley sin causa; porque, cuando se permitía la poligamia, la mente del marido estaba generalmente más inclinada hacia la segunda esposa; porque, si hubiera amado a la primera con verdadero afecto, se habría contentado con ella comocompañero de su vida y de su cama, y no habría pensado en un segundo. Por lo tanto, cuando el marido se cansara de su primera esposa y deseara una segunda, sus halagos podrían convencerlo de que dejara lejos de los hijos de su primer matrimonio lo que naturalmente les pertenecía. De ahí, por tanto, la necesidad del remedio mediante el cual se excluye la facultad del padre de alterar el derecho de primogenitura; porque, aunque podrían alegar que solo dieron lo que era suyo, sin embargo fue un acto de impía arrogancia rechazar a aquel a quien Dios se había dignado honrar. Porque aquel que se arroga ese poder a sí mismo, o que cede el derecho de nacimiento a quien quiere, casi se arroga a sí mismo la capacidad de crear. Este derecho, como se dice en el versículo 17, era una doble porción de la herencia paterna. La razón que se agrega, equivale a decir que el primogénito es el principal honor y ornamento del padre. Sin embargo, si hubiera una causa justa para desheredar al primogénito, otro sucesor podría ser sustituido en su lugar, como lo demostró Jacob en su caso cuando desheredado a Rubén. (Génesis 49: 4.) Cuando se dice, " *ante* el hijo del odiado", algunos lo exponen en el sentido de "durante su vida"; otros conservan la frase hebrea, "delante de su rostro". Su opinión, sin embargo, es probable, quienes toman esta partícula comparativamente, por "en lugar de su hijo". A la esposa se la llama odiada, no porque su esposo sea definitivamente su enemigo, sino porque la ama menos; pues el desprecio se considera odio, y se le llama enemigo que no rinde benevolencia conyugal.

Versículo 18

18. *Si un hombre tiene un terco* . Lo que Dios había advertido anteriormente en dos cláusulas, ahora lo abarca en una ley general, porque no se puede dudar de que por hijos rebeldes se designa a todos los que abusan o insultan a su padre y madre. Porque si es un crimen capital desobedecer a los padres, mucho más es golpear o golpear.para atacarlos con palabras de reproche. En resumen, Moisés declara que merecen la muerte aquellos que son de una disposición tan obstinada e intratable como para rechazar la autoridad de su padre y su madre y despreciarlos. De ahí también inferimos lo que es honrar a nuestro padre ya nuestra madre, pues el castigo sólo se denuncia por la transgresión del Mandamiento. Por tanto, cuando la ley entrega a la muerte a todos los que se rebelan contumamente contra la disciplina de sus padres, se sigue que les han negado el honor que les corresponde. Sin embargo, se introduce un medio admirable de moderar la severidad de la ley, cuando Dios requiere que el caso se decida sobre la base de la evidencia del padre y la madre; y manda que se escuche públicamente, para que nadie sea condenado por voluntad de particulares. Según la ley romana, el poder de vida y muerte sobre sus hijos (11) le fue otorgado al padre, porque no era probable que los padres se dejaran llevar por una inhumanidad tan insensata como para tratar cruelmente con sus propias entrañas; pero, como a veces se encuentran padres que no son distintos de las fieras, y los ejemplos nos muestran que muchos, cegados por el odio o la avaricia, no han perdonado a sus propios hijos, esta concesión de la ley romana debe ser repudiada con justicia. Permito, en verdad, que aquellos que deseaban infligir castigo a sus hijos llamaran a sus amigos al consejo; pero, mientras que las paredes de una vivienda privada ocultan muchas cosas vergonzosas, Dios impuso una restricción mucho mejor a los padres cuando no les permitió ir más allá de poner la información y dar su testimonio. Porque, aunque habría dado crédito a su testimonio, aún así, cuando los niños fueron llevados al tribunal de los jueces, indudablemente se produjo un recorte legal; y esta forma de proceder está prescrita, a saber, que el padre y la madre deben traer a

su hijo y presentar su queja ante los jueces por su incorregible terquedad. Es cierto que la oración está inmediatamente subjunta; sin embargo, debemos inferir, sin embargo,que los jueces lo pronunciaron antes de que el criminal fuera apedreado, de lo contrario hubiera sido ridículo que se sentaran allí como cifrados. La sola mención de un juicio, por lo tanto, implica que el hijo fue escuchado en su defensa, a fin de eximirse del crimen, si no era culpable de él: pues, supongamos que el mal humor del padre y de la madre fuera notorio; o que el padre acusara al hijo por instigación de una madrastra; o que se descubriera algún rencor indigno; o que el padre y la madre habían conspirado para destruir a su hijo en un arrebato de pasión: la defensa de la causa está, por tanto, implícita en el adverbio *entonces* , (12) porque hubiera sido más que absurdo que el hijo fuera condenado sin ser escuchado. Especialmente, cuando iba a ser apedreado por todo el pueblo, era necesario que primero fuera condenado; y por esta razón fue presentado públicamente para que se le permitiera defender su causa. Pero aunque fueron condenados aquellos que también eran adictos a otros vicios, Moisés menciona expresamente a *glotones* y *borrachos* , *para* mostrar que, aunque no se alegó ningún crimen capital, aún así, el libertinaje disoluto era suficiente, si el hijo no podía ser corregido por sus padres; porque es evidente que están en un estado desesperado aquellos que tienen tan lejos la sumisión y la vergüenza que no obtienen beneficio de las amonestaciones de sus padres. Del final del versículo recogemos cuál era el doble objeto del castigo: que la tierra fuera limpiada de los pecados por los que estaba de alguna manera, contaminada, y que la muerte del que había transgredido pudiera ser un ejemplo para todos. .

Versículo 22

El objeto de este precepto era desterrar la inhumanidad y la barbarie del pueblo elegido, y también inculcarles el horror incluso de una ejecución justa. Y seguramente el cuerpo de un hombre suspendido en una cruz es un espectáculo triste y espantoso; porque los derechos de sepultura sonordenado para el hombre, tanto como prenda y símbolo de la resurrección, como también para perdonar a los ojos de los vivos,

para que no se contaminen al ver algo tan horrible. Moisés no habla aquí en general, sino sólo de aquellos malhechores que son indignos del honor del entierro; sin embargo, el bien público se considera en el entierro incluso de tales personas, no sea que los hombres se acostumbren a la crueldad y, por lo tanto, estén más dispuestos a cometer asesinatos. Además, para que tengan más cuidado en este asunto, declara que la tierra sería profanada si el cadáver se dejara colgado en la cruz, ya que tal inhumanidad contamina y deshonra la tierra. Y esto era más intolerable en Judea, que Dios había dado como herencia a su pueblo elegido, para que fuera adorado con reverencia y pureza, quedando excluida toda profanación. Al ahorcado se le llama (42) "la maldición de Dios", porque este tipo de castigo es detestable en sí mismo. Dios, en verdad, no prohíbe que los criminales sean crucificados o colgados en una horca, sino que más bien da Su sanción a este modo de castigo; Él solo, por su propio ejemplo, exhorta a los israelitas a aborrecer toda atrocidad. Aunque, por tanto, no desaprueba el castigo, todavía dice que mienten abomina a los que están colgados en un árbol, para que el escándalo se elimine inmediatamente; ni los llama malditos, como si su salvación fuera a ser desesperada, sino porque el ahorcamiento era una marca de Su maldición. Este pasaje lo aplica Pablo a Cristo, para enseñarnos que Él fue hecho κατάρα (*una maldición*) por nosotros, para poder librarnos de la maldición de la ley. (Gálatas 3:13 .) Porque, puesto que todos somos culpables de transgresión y, por tanto, toda la raza de la humanidad está implicada en la maldición, no había otro modo de liberación, excepto que Cristo se sustituyera en nuestro lugar. Dios tampoco olvidó Su sentencia, cuando permitió que Su unigénito, el Hijo del té, fuera crucificado. De ahí se sigue que se sometió a nuestra condición, en orden; para que podamos recibir la bendición de Dios; desde que era

" *Hecho* pecado por nosotros, para que seamos hechos justicia de Dios en él ". (2 Corintios 5:21 .)



DEUTERONOMIO 22

VERSÍCULO 5

5. Este decreto también elogia la modestia en general, y en él Dios anticipa el peligro, no sea que las mujeres se endurezcan en el olvido de la modestia, o los hombres degeneren en un afeminamiento indigno de su naturaleza. Las prendas no tienen tanta importancia en sí mismas; pero como es vergonzoso para los hombres volverse afeminados, y también para las mujeres afectar la virilidad en su vestimenta y gestos, se prescriben el decoro y la modestia, no sólo por el bien de la decencia, sino para que un tipo de libertad no lleve finalmente a algo peor. Las palabras del poeta pagano son muy ciertas: (97)

¿Qué vergüenza puede mostrar ella, que lleva casco, abandonando su sexo?

Por tanto, la decencia en la moda de la ropa es un excelente preservador de la modestia.

"Quem praestare potest mulier galeata pudorem, Quae fugit a sexu".

La *Fr* . la traducción es forzosa: "qu'une femme, qui contrefait le gendarme, et fuit son sexe, ne gardera nulle honte".

VERSÍCULO 6

Dado que mediante este precepto Dios instruyó a su pueblo en la ley de la bondad, es un complemento del sexto mandamiento. La mirada fuetenía, de hecho, para la preservación de la raza; pero, además, cuando los pájaros están sentados, por ser muy delgados, es seguro que no son comida sana; todavía no hay duda de que fue la intención de Dios acostumbrar a su pueblo a estudiar la humanidad. Porque, si

hay una gota de compasión en nosotros, nunca entrará en nuestras mentes para matar a un pajarito infeliz, que arde tanto con el deseo de la descendencia, o con el amor hacia sus pequeños, como para hacer caso omiso de su la vida, y preferir ponerse en peligro a la deserción de sus huevos o de su cría. Por lo tanto, no hay duda de que en esta lección elemental, Dios prohibió a su pueblo el salvajismo y la crueldad.

Versículo 8

Este precepto también hace referencia a la preservación de la vida humana. Sabemos que los techos de las casas judías eran fijos, para que pudieran caminar libremente sobre ellos. Si no hubiera barandillas a su alrededor, una caída habría sido fatal; y cada casa habría sido a menudo una casa de duelo. Dios, por lo tanto, ordena que el borde sea fortificado con almenas, barandales u otros cerramientos, y acompaña la orden judicial con una severa denuncia; porque Él declara que las casas serían contaminadas con sangre, si alguien cayera de un techo no cerrado. Ahora bien, si la astucia se *contrajo* así *por* mera imprudencia, por lo tanto parece cuánto abomina Él la crueldad deliberada; y, si conviene que todos sean tan solícitos en cuanto a la vida de sus hermanos, demuestra cuán criminal es herirlos intencionalmente y con enemistad.

Versículo 9

Deuteronomio 22: 9 . *No sembrarás tu viña.* Estos cuatro preceptos, que condenan todos extraños mezcolanzas, no dudo que sean suplementos del Primer Mandamiento; y la razón, que essubjunto en Deuteronomio, nos dirige a esto, donde Dios declara que el producto de la semilla y de la viña está contaminado, si hay diversas mezclas. De ahí que parezca que no se exige nada más que cultivar la pureza. En verdad, la palabra que usa Moisés significa “ *santificar* ” , קדש *kadesh;* pero, por *antífrasis,* se toma por “ *contaminar* ” . ”En el mismo sentido es lo que sigue, que no deben arar con un buey y un asno juntos; porque esta diversidad no está prohibida por ningún otro motivo, sino porque los hombres contraen alguna contaminación tan

pronto como se apartan de la sencillez. Sin embargo, si alguien piensa lo contrario, no voy a contender fuertemente con él. De hecho, se podría objetar que cuando Dios prohíbe que los animales se utilicen de manera promiscua, para que no se mezclen los de diferentes clases, tiene en cuenta la castidad, (30) y que, al prohibir que los campos se sembren con semillas diversas y prendas tejidas de diversos materiales, evitaría los fraudes. Pero la explicación más simple es que la gente fue así retenida en pureza, para que no se acostumbraran a hábitos corruptos, y para que no trajeran ritos extraños de diversos lugares, o buscaran, con depravada curiosidad, mezclas que pudieran finalmente invadir la adoración de Dios. Porque si se juntan animales de diferentes especies, se corrompe la integridad de la naturaleza y se produce una descendencia adulterina, que degenera de la institución de Dios; pero, si se mezclaran varias clases de semillas, o si se tejiera una prenda de lino y lana, no habría peligro de engaño o fraude en un asunto tan manifiesto. Es probable, por tanto, que el fin que, como he dicho, fue propuesto por Dios, fuera que, cultivando hábitos naturales y sencillos durante toda su vida, se mantuvieran puros e incorruptos de todo vicio extraño. Por este motivo, las Escrituras comparan las doctrinas extrañas con la levadura, ya que con sus adiciones o reducciones corrompen la pura palabra de Dios. (Mateo 16:11 .) Y esto fue por ningúnsignifica una disciplina inútil; cuando, en bagatelas, y casi en nada, se les aplicó la rienda para que no decayeran de la pureza en lo más mínimo. Entretejer un hilo delgado con uno más grueso era un asunto pequeño, y tal vez tal proceso hubiera sido provechoso para su ventaja general; en algunos campos también se produce una mejor cosecha, si la semilla está compuesta de trigo puro y algún otro tipo de grano (*siligine*) , como también se ha aprobado la unión del caballo y el asno, ya que así se producen mulas. . Pero Dios no permitiría estas cosas entre Su antiguo pueblo, no sea que, hundiéndose gradualmente en una mayor licencia, finalmente se vuelvan adictos a la práctica y costumbres de los paganos. Por lo tanto, usa este prefacio: "Mis estatutos guardaréis" (Levítico 19:19 ;) de donde deducimos que el pueblo estaba rodeado de barreras fijas, para que no se contaminase con vicios ajenos e imitase a las naciones, de las cuales habían sido separados. Por tanto, esta es la suma: que se atengan a los estatutos de

Dios.

Versículo 12

12. Esto también era parte o accesorio de la castidad, tener en cuenta la modestia en la vestimenta; pues como los muslos estaban entonces sin cubrir, se abrió así una puerta a muchas impropiedades, si las prendas superiores no estuvieran cerradas, y muchos, como por accidente, habrían abusado de esto, si se hubiera permitido, como incentivo al libertinaje ; porque vemos que muchos se precipitan a tales excesos de lascivia, como para gloriarse en su vergüenza. Dios, por lo tanto, quisiera que las solapas de sus túnicas se unieran con lazos o pestillos, para que ni siquiera por casualidad pudieran descubrirse esas partes, que no pueden ser vistas decente o modestamente. Pero si se hicieran provisiones divinas incluso con respecto a sus vestiduras, para que el pueblo elegido cultivara la decencia y se guardara diligentemente contra todo lo indecente, esmuy claro que no sólo se condenó los adulterios, sino todo lo que repugna la pureza y la castidad. Este pasaje se refiere indebidamente a los flecos que se cosían a sus vestiduras para renovar el recuerdo de la Ley, ya que aquí sólo se considera la decencia y la delicadeza.

Versículo 13

13. *Si algún hombre toma esposa* . Este pasaje también tiende a la exaltación de la castidad. Dios dispone contra ambos casos, no sea que un esposo traiga injustamente oprobio sobre una joven casta e inocente, y no sea que una joven, habiendo sido contaminada, escape al castigo, si pretendiera ser virgen. También hay que señalar un tercer objetivo, a saber, que se advirtió a los padres que fueran más cuidadosos al cuidar de sus hijos. Esto es, en verdad, un acto de brutal brutalidad, que un esposo, consciente y voluntariamente, busque un falso pretexto para divorciarse de su esposa, llevándola al reproche y la infamia; pero como no es infrecuente que los libidinosos se asqueen de sus vicios y luego se esfuercen por librarse de ellos en todos los sentidos, era necesario corregir este mal y prescribir un método mediante el cual la integridad de la mujer debería ser a salvo de las calumnias de un esposo impío y cruel; mientras que también era justo

para dar alivio a un hombre honrado, para que no se viera obligado a acariciar en su seno a una ramera, por quien había sido engañado; porque es algo muy amargo para las mentes ingenuas soportar silenciosamente una ignominia tan grande. Aquí se establece una precaución admirable, *es decir* . , que si una mujer era acusada por su marido, estaba en el poder de sus padres presentar las muestras de castidad que debían absolverla; pero si no lo hicieran, que el marido no se viera obligado contra su voluntad a mantenerla en su casa, después de haber sido profanada por otro. De este pasaje se desprende claramente que las muestras de virginidad se tomaban en un paño, la primera noche de matrimonio, comofuturas pruebas de castidad. También es probable que el paño fuera depositado ante testigos como prenda, para ser una defensa segura de las jóvenes puras y modestas; porque habría dado demasiado alcance a los padres si se hubiera creído simplemente en su evidencia; pero Moisés habla brevemente como de una costumbre bien conocida.

VERSÍCULO 18

18. *Y los ancianos de esa ciudad tomarán a ese hombre* . La calumnia en este caso recibió un castigo triple; primero, que él, que había inventado la falsa acusación, fuera golpeado con azotes; en segundo lugar, que pagara cien piezas de plata al padre de la niña; en tercer lugar, que nunca se le debería permitir repudiarla; y se da la razón, "porque ha levantado un nombre malo sobre una virgen de Israel". Dios aquí se muestra a Sí mismo como el protector de las vírgenes, para que las mujeres jóvenes sean más animadas a cultivar la castidad. Si alguien objetara que fue una mala disposición para la infeliz que fuera sometida para siempre a un gobierno tiránico, le respondo que esto se hizo porque no había medios para su liberación; porque aunque, como veremos más adelante, a los hombres se les permitió obtener el divorcio de sus esposas, no era justo ni correcto derrocar la institución más antigua de Dios. Además, era necesario obviar la trampa del marido que se habría gloriado de su divorcio, de haber obtenido lo que deseaba.

VERSÍCULO 20

20. *Pero si esto fuera cierto* . Si el castigo le parece a alguien demasiado severo, que piense que ningún tipo de fraude es más intolerable. Se considerará delito la venta falsa de un campo o una casa, como también la emisión de dinero falso; y, por tanto, la que abusa del sagrado nombre del matrimonio porengaño, y ofrece un cuerpo impío en lugar de uno casto, y mucho menos merece ser perdonado. La causa de la gravedad, sin embargo, que se menciona expresamente, es mucho más extensa, *es decir* . porque hizo maldad o inmundicia en Israel. La traducción que algunos. dar, *necedad* , es pobre; porque aunque la palabra. se deriva de נבל, *nabal* , todavía significa algo más atroz que locura; así como Simeón y Leví, como excusa por la matanza de los siquemitas, llaman a la profanación de su hermana (83) נבלה, *nebalah* , es decir, inmundicia en Israel. (Génesis 34: 7.) De donde aparece una vez más cuán grandemente aceptable para Dios es la castidad.

VERSÍCULO 22

Deuteronomio 22:22 . *Si se encuentra con un hombre acostado* . Un Suplemento Político, en el que se manifiesta cuánto Dios abomina el adulterio, ya que denuncia la pena capital contra él. Y ciertamente, dado que el matrimonio es un pacto consagrado por Dios, su profanación no es tolerable de ninguna manera; y la fe conyugal debe considerarse demasiado sagrada para violarla impunemente, mientras que es un acto de terrible pérfida arrebatar del seno de un hombre a la esposa que es como su propia vida, o al menos la mitad de sí mismo. Por lo que, también, el Profeta compara ignominiosamente a los adúlteros con los caballos que relinchan (Jeremías 5: 8 ;) porque donde prevalece tal lascivia, los hombres degeneran, por así decirlo, en bestias. Sin embargo, aquí se hace referencia a otra razón; porque, si un hombre había roto la fe con su esposa al tener conexión con una ramera, no era una ofensa capital; pero si algún hombre, aunque soltero, hubiera cometido adulterio con la esposa de otro, (iba a morir, (68)) porque tanto el marido está gravemente herido, y la deshonra desciende a la descendencia, y se sustituye toda raza adulterina en lugar del legítimo, mientras que la herencia se transfiere a extraños, y

así los bastardos se apoderan ilegalmente del apellido. Esta causa impulsó a los gentiles, incluso antes de la ley,para castigar el adulterio con severidad, como claramente se desprende de la historia de Judá y Tamar. (Génesis 38:14 .) No, por la ley universal de los gentiles, el castigo de muerte siempre fue otorgado al adulterio; por tanto, es más vil y vergonzoso para los cristianos no imitar al menos a los paganos. El adulterio es castigado no menos severamente por la ley juliana (69) que por la de Dios; mientras que los que se jactan del nombre de pila son tan tiernos y negligentes, que castigan esta execrable ofensa con una leve reprensión. Y para que no deroguen la ley de Dios sin pretexto, alegan el ejemplo de Cristo, que despidió a la mujer sorprendida en adulterio, cuando debería haber sido apedreada; así como se retiró a un monte para que la multitud no le hiciera rey. (Juan 8:11 y 6:15.) Porque si consideramos cuál era el oficio que el Padre delegó a su Hijo unigénito, no nos sorprenderá que se contentara con los límites de su vocación y no Desempeñar las funciones de Juez. Pero aquellos que han sido investidos con la espada para corregir el crimen, han imitado de manera absurda Su ejemplo, y así su relajación de la pena ha fluido de una ignorancia flagrante.

Aunque la deslealtad del marido y la mujer no es castigada por igual por los tribunales humanos, sin embargo, dado que están obligados mutuamente el uno al otro, Dios se vengará de ambos; y por tanto, la declaración de Pablo entra en vigor ante el tribunal de Dios: No se defrauden los casados entre sí; porque la mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, ni el marido sobre el suyo. (1 Corintios 7: 4.)

Versículo 23

23. *Si se desposa una doncella virgen* . La severidad del castigo ahora se extiende más, y una mujer prometida escontada como esposa; y esto por una muy buena razón, porque ha apostado su fe, y es una muestra de incontinencia abandonada que la mente de una mujer esté tan alienada del hombre con quien está comprometida, como para prostituir su virginidad con los abrazos de otra persona. . Pero como quien ha sido violado no es un delincuente, la mujer es absuelta si es

forzada en un campo, porque es probable que cediera de mala gana, por estar lejos de la asistencia. Aunque, sin embargo, los términos se acomodan a la comprensión de un pueblo rudo, fue la intención de Dios distinguir la fuerza del consentimiento. Por lo tanto, si una niña hubiera sido obligada a entrar en una parte retirada de un edificio, desde donde no se pudieran escuchar sus gritos, Dios indudablemente la absolvería, siempre que pudiera probar su inocencia mediante testimonios y conjeturas satisfactorios.

Versículo 30

30. *Ningún hombre tomará a la mujer de su padre* . Dado que Moisés no se refiere aquí a ningún otro tipo de incesto, sino que habla solo de eso con una madrastra, es probable que lo que había expuesto más completamente antes de que aquí lo recordara brevemente a las mentes de los israelitas bajo una sola palabra. cabeza. De todos modos, la prohibición de una ofensa no abre la puerta a otras abominaciones. La expresión que agrega, “ni descubrir la falda de su padre”, es tanto como decir, que el padre está expuesto a la vergüenza cuando el hijastro lo ha hecho; sin importarle la decencia, y se acerca a su madrastra. Quizás alude al pecado de Cam, quien traicionó su impiedad al exponer la vergüenza de su padre. (Génesis 9:22 .)



DEUTERONOMIO 23

VERSO 1

1 *El que está herido*. Lo que aquí se entrega respetando a los mutilados y a los bastardos tiene un objeto similar; no sea que la Iglesia de Dios sea contaminada por manchas inmundas, y así la religión pierda su honor. Moisés rechaza de la congregación de los fieles dos tipos de hombres, a saber, eunucos y bastardos. Pero, antes de tratar el tema en sí, se debe considerar la definición de las palabras. La primera pregunta es que es para entrar en la congregación; el segundo, qué es ser herido en las piedras; el tercero, que son los ממזרים, *mamzerim* , que hemos traducido bastardos, (*spurios*). Muchos entienden que ambos son rechazados de la iglesia, para que no asuman ningún cargo público en ella; otros, para que no se casen con mujeres de la simiente de Abraham; porque no sería justo que las mujeres fueran arrojadas sobre bastardos, (*Lat, mamzeris;*) y sería absurdo que aquellos que fueron creados para multiplicar el pueblo de Dios, se casaran con personas impotentes, (*effoeminatis*). Pero ambas opiniones me parecen mansas. Porque lo que después se añade respecto a ciertas naciones extranjeras no puede tomarse de tal modo que no se les confíe ningún gobierno ni dignidad; además, por "la congregación del Señor" se expresa suficientemente la pureza y santidad de la religión. No dudo, entonces, que Moisés prohíbe a aquellos que están contaminados por estas dos manchas comunicarse en los sacrificios. Porque aunque estaban circuncidados, así como el resto del pueblo escogido, Dios quiere que lleven esta marca de su deshonra, para que puedan ser unejemplo para otros, y que la gente podría ser más diligente en protegerse de toda contaminación. Esto, entonces, debe concluirse que el privilegio que era peculiar a los israelitas legítimos, era negarles el ser participantes y asociados (19) en los sacrificios. En cuanto a los testículos heridos, los judíos discuten con más curiosidad,

en mi opinión, que el tema justifica, y después de todo pierden el significado correcto. Porque Dios no tenía otra intención que excluir de la congregación de su pueblo, dondequiera que se celebraran santas asambleas, a los que estaban mutilados o con defectos en los órganos genitales; aunque por *sinécdoque,* comprende más de lo especificado. Finalmente, al condenar este defecto corporal externo, encomia la excelencia de su pueblo para que se recuerden a sí mismos como su propiedad elegida, no para enorgullecerse de ella (20), sino para que la santidad de su vida se corresponda con una nobleza tan alta. .

VERSÍCULO 2

2. *No entrará un bastardo* . Todos coinciden en que por la palabra ממזר, *mamzer* , un bastardo se significa, que nace de un padre incierto; pero lo toman de diferentes maneras, pues algunos lo extienden a todos los bastardos que brotan de la fornicación, mientras que otros imaginan que se refiere sólo a aquellos cuyo origen es dudoso, y que son llamados *vulgo geniti* ; a saber, cuyas madres, en su vil y común prostitución de sí mismas, han provocado con su grosero libertinaje que sus hijos nazcan de esta monstruosa mezcla, por así decirlo. Esta segunda opinión la apruebo más. Pero, mediante este símbolo, Dios advertiría a la simiente de Abraham cuán exaltada era su dignidad, por estar separada de los paganos contaminados. Mientras tanto, no excluiría por completo a estas personas infelices de la esperanza de salvación, aunque, por causas ajenas a ellos, no pudieron dar el nombre de su padre; pero Él solo los humilló con un castigo temporal, y deseaba que su ejemplo fuera provechoso para otros.

VERSÍCULO 3

3. *No entrará amonita ni moabita.* Como Dios ha prohibido últimamente a su pueblo toda conexión y alianza con las naciones cananeas, ahora distingue entre los extraterrestres, y muestra en qué condiciones y a quiénes podrían admitir (en la Iglesia. (305)) Los moabitas y amonitas Él rechaza por completo; porque no solo rechazaron los ritos comunes de la humanidad a la gente, sino que

también tomaron las armas contra ellos, e incluso contrataron a Balaam para que los maldijera. Eran descendientes de Lot y deberían haber abrazado a los hijos de Abraham como hermanos. Fue, pues, una barbarie inexcusable en ellos atacar violentamente a quienes les habían ofrecido voluntariamente la paz; que habían prometido por medio de sus mensajeros que seguirían su camino sin daño ni agravio; y que finalmente había pedido que se les concediera un pasaje, siempre que pagaran honestamente el precio del pan y el agua; aunque sin duda Dios se vengó más de su impiedad que de su crueldad, ya que no sólo se habían esforzado en invalidar su bondad, sino también en aniquilar su fidelidad. Dado que, por lo tanto, no fue su culpa que la Iglesia no pereciera, y el efecto de Su promesa fracasara, sobre la cual se basó la salvación del hombre, y esto lo habían hecho a sabiendas y voluntariamente, no es de extrañar que fueran excluidos de la Iglesia. .

Versículo 4

4. *Y porque lo contrató.* (306) Aunque había una razón común por la cual ambas naciones no debían ser admitidas, el número del verbo parece haber sido cambiado deliberadamente, porque Balac, rey deMoab contrató a Balaam; sin embargo, puesto que conspiraron juntos, el mismo crimen es justamente imputado a los amonitas. En esto se delataba especialmente su detestable impiedad, que al contratar a un mercenario, para lanzar los truenos de su maldición contra la gente, buscaban abrumar a Dios con encantamientos mágicos. Tampoco erraron por ignorancia, ya que perseveraron obstinadamente en su locura hasta que Balaam fue confundido del cielo. Y sobre esta base se afirma expresamente que él no fue "escuchado", sino que sus maldiciones y oraciones se "convirtieron en bendición". De ahí que parezca cuán terrible es la venganza que aguarda a todos los que con deliberada malicia se oponen a la gracia de Dios y al bienestar de la Iglesia. Así, hoy en día, los defensores del papado no dejan piedra sin remover, por lo que pueden perturbar el curso de la doctrina celestial, es más, pueden silenciar por completo el Evangelio si pudieran.

Dado que otra razón para este rechazo está claramente indicada,

es tonto que algunos atribuyan esta sentencia a su origen, como si los amonitas y los moabitas fueran excluidos de la Iglesia porque surgieron de una conexión incestuosa.

Versículo 7

7. *No aborrecerás al edomita.* Para que el castigo denunciado contra los moabitas y amonitas sea más marcado, ordena que los edomitas y egipcios sean admitidos en la tercera generación; el primero, porque derivaron su origen del mismo antepasado, Isaac, ya que eran los descendientes de Esaú; los segundos, porque habían sido sus anfitriones. Por lo tanto, era evidente que los amonitas y los moabitas habían sido deshonrados a causa de su culpa, cuando ni siquiera los extranjeros fueron tratados así. Ahora, aunque Esaú se había separado de la prerrogativa de los creyentes, la puerta se abrió nuevamente para suhijos, siempre que regresaran a su fuente y origen, y en la humildad de la fe admitieran la primogenitura de Jacob, quien había sido elegido cuando su padre pasó de largo o degradado. Pero, ¿qué se entiende por esta desigualdad de castigo, cuando el delito era idéntico? porque Edom apareció en armas contra Israel ante Moab y los obligó a emprender su viaje por otro camino. No se enfrentó a imprecaciones contratadas para la destrucción de Israel, pero dado que, cuando se le suplicó humildemente a causa de su antigua relación, no solo les había negado un pasaje, sino que había avanzado contra ellos con un gran ejército, debería haberse tratado con él. no menos severidad que Amalek o Ammón. Además, al estar conectados con ellos por un cerrador de sangre, los edomitas eran menos excusables en su hostilidad. No encuentro, entonces, ninguna razón por la que Dios les mostró mayor clemencia que a los demás a quienes trató con más severidad; excepto que Él quiso mostrar que depende de Su propia voluntad el castigar más levemente en algunos los mismos pecados de los cuales Él se vengó más severamente en otros; y, puesto que todos merecen la destrucción total, Él retiene justamente en Su propia mano el derecho libre de perdonar a quien Él quiera. Aquí debemos adorar sus juicios, en cuyas profundidades no podemos penetrar. Esta desigualdad tampoco es motivo de las ruidosas

cavilaciones de los impíos, como si fuera incompatible consigo mismo y actuara en contradicción con las reglas de su ley; ya que al hacerlo, no juzga de diversas maneras, sino que condena a todos por igual, complace a quien quiere o remite una parte de su castigo. También puede surgir una pregunta en cuanto a los egipcios, por qué Dios pone a su pueblo bajo una obligación para con ellos, porque residieron en su tierra. Porque fue una crueldad bárbara e inhóspita en ellos oprimir a los miserables fugitivos que habían confiado en su buena fe. Pero Dios aquí se refiere a su primera recepción; como en Isaías 52: 4 , donde, comparando a los egipcios con los asirios, dice que estos últimos los oprimieron como ladrones, mientras que los primeros habían gobernadono sin causa, porque el pueblo había bajado allí por su propia voluntad. Aunque, por lo tanto, los israelitas habían sido oprimidos indignamente por su feroz tiranía, Dios quería que se reconociera su antigua bondad; ya que su escasez y hambruna se había aliviado, y los refugiados fueron amablemente recibidos, cuando los habitantes de Canaán perecían de hambre.

VERSÍCULO 9

9. *Cuando salga la hueste*. Lo que había enseñado con respecto a la preservación de la pureza en el hogar y en tiempo de paz, ahora se extiende también a los tiempos de guerra, para que puedan mantenerse limpios de toda contaminación incluso en medio del ruido de las armas. Sabemos cuánto se ignoran las leyes durante la guerra, cuando todas las cosas están bajo el control de la violencia y no de la razón; y sabemos que se suele conceder mucha licencia a los soldados, lo que de ningún modo sería tolerado en paz. Dios remediaría este mal exigiendo a los israelitas que apunten a la misma pureza en la guerra que en la paz; porque esta es una ley especial que les prohíbe ser disolutos y rebeldes en tiempo de guerra, ya que Él ha condenado antes toda impureza en general, como si hubiera dicho que bajo ningún pretexto serían excusables, si descuidaran el deber de cultivar hábitos de pureza. Porque no les manda ser prudentes en el ejército y en el campamento, como si pudieran pecar impunemente en casa, sino que les advierte que Dios no los perdonará de ninguna manera aunque

aleguen la necesidad de la guerra. Mucho más se agravaría el crimen, si se contaminaran en paz y cuando sus mentes estuvieran tranquilas. De donde deducimos que es vano tomar excusas vacías por la violación de los mandamientos de Dios en cualquier aspecto; porque, por difícil que sea el cumplimiento del deber, Dios nunca renuncia a sus derechos. Ahora bien, si la guerra, que parece prescindir de las leyes, no excusa el crimen, mucho mayor, como he dicho, será contada su culpa, que en una condición tranquila de vida se dejan llevar licenciosamente por el pecado.

Versículo 10

10. *Si hay entre ustedes.* Enumera dos tipos de contaminación, por medio de las cuales los israelitas pueden saber lo que significa mantenerse alejados de la "cosa inicua". Primero, declara inmundo, y echa del campamento a los que pueden haber tenido un sueño sucio, hasta que se hayan lavado al anochecer. En segundo lugar, les prohíbe contaminar el campamento con lo que sale de las entrañas; y no sólo esto, sino que, incluso cuando han salido del campamento, les ordena que entierren sus excrementos debajo de la tierra, para que no aparezcan inmundicias. Sin embargo, es probable que, por *sinécdoque, se haga* referencia a todo aquello que contaminó y contaminó a los hombres. Pero Moisés, hablando en cuanto a soldados, consideró suficiente decirles brevemente que, aunque pudieran estar ocupados con la guerra, aún había que cuidar de la limpieza. Por "lo que ocurre en la noche " *,* todos están de acuerdo en entender un flujo de semen; de donde inferimos cuán grandemente contamina la impureza al hombre, ya que la impureza se contrae incluso de los sueños inmundos. En cuanto a la segunda parte, algún deseo de aparecer rápido e inteligente atacando a Moisés, porque ha introducido entre los preceptos de santidad, que nadie debe aliviar sus entrañas en el campamento. ¡En verdad, dicen, el olor podría ofender el olfato de Dios! Pero su tonta petulancia se refuta fácilmente; porque Dios, con tales rudimentos, mantendría a su antiguo pueblo en el camino del deber, no sea que la libertad, incluso en las cosas más insignificantes, los lleve a la audacia. Si se les hubiera permitido profanar cada parte

del campamento, la gente se habría endurecido contra la suciedad de todo tipo. Por lo tanto, fueron retenidos por esta rienda, para que pudieran aplicar más seriamente sus mentes a la integridad espiritual. También se equivocan quienes suponen que se trataba de un sanitarioprecaución, no sea que el olor produzca enfermedades y sea perjudicial para su salud corporal. Porque Moisés declara claramente que no solo tenía en cuenta lo que era saludable, o incluso lo que era decente a los ojos de los hombres; sino que acostumbraría al pueblo a aborrecer la inmundicia ya mantenerse puro e impoluto, porque agrega que Dios presidió el campamento para protegerlo del poder y los asaltos de sus enemigos; y que temieran, no sea que, si contaminan el campamento, se ofenda con su inmundicia y los abandone . La suma es que cuando necesitan la ayuda de Dios y están en guerra contra sus enemigos, la búsqueda de la santidad no debe omitirse ni descuidarse ni siquiera en medio de las armas.

Versículo 15

Aunque esta Ley tiene una tendencia a la humanidad y la bondad, todavía no parece ser del todo justa. Dado que muchos amos oprimían a sus esclavos con arrogancia tiránica, su maldad hizo necesario brindar algún alivio a las pobres criaturas. Así se permitió a los esclavos refugiarse en los templos y en Roma en las estatuas de los césares, de modo que si demostraban haber sido tratados con injusticia e inhumanidad, pudieran, cuando se probara su caso, ser transferidos en venta a misericordiosos. Maestros. Esto, en efecto, era soportable, pero el refugio que aquí se concede a los esclavos defrauda a sus amos de su justo derecho; ya que, sin que se escuche su caso, se les ha dado libertad para residir en la tierra de Canaán; así también se viola el derecho de gentes, ya que la tierra está abierta a todos los fugitivos. Además, dado que los esclavos fugitivos son generalmente malvados y criminales, cualquier lugar que sea su asilo, estará lleno de muchas fuentes de infección. No sé si hay suficiente fundamento para la opinión de algunos que piensan que los esclavos fueron eximidos por privilegio de su anterior servidumbre (49).para que se entreguen al servicio de Dios, y así se propague la verdadera religión. Ciertamente no parece coherente que la suciedad y la basura de todo

tipo deba ser recibida en la Iglesia, porque, al final, se habría llenado de todo tipo de corrupciones; y además, no era de ninguna manera decoroso que cualquier crimen que se hubiera cometido en otro lugar fuera protegido bajo el nombre de Dios. Porque, supongamos que un ladrón, un adúltero o un asesino dejara a su amo y buscara asilo en Tierra Santa, ¿qué otra cosa hubiera sido recibir y proteger a tales huéspedes, sino derrocar la ley y la justicia, y para establecer un estado de barbarie repugnante? Creo, por tanto, que debe entenderse más de lo que expresan las palabras, es decir, que, si se descubriera que los esclavos no habían huido como consecuencia de sus propias malas acciones, sino a causa de la crueldad excesiva de sus amos , la gente no debería ahuyentarlos, lo que hubiera sido equivalente a entregarlos a la carnicería. Y, de hecho, se puede inferir que se iba a iniciar un proceso judicial, porque se da a elegir la ciudad en la que prefieren residir.

La religión, en verdad, les sirvió de algo, porque aquellos que buscaban un lugar y un hogar en la tierra de Canaán, estaban obligados a dedicarse a Dios ya ser iniciados en Su adoración; aun así, Dios nunca hubiera permitido que Su nombre fuera profanado al recibir a personas inicuas sin discriminación. Por lo tanto, como he mencionado brevemente antes, Dios inculca humanidad a su pueblo, no sea que, por la extradición de esclavos fugitivos, sean necesarios para la crueldad de otros; porque sus amos habrían sido sus verdugos; y, como la mentira prohíbe a la gente maltratarlos, con estas palabras implica que sólo hasta el momento proporciona la seguridad de estos miserables seres, como para permitirles defender su inocencia en un tribunal de justicia; por lo que he creído conveniente colocar esta ley entre los Suplementos del Sexto Mandamiento.

Versículo 17

Este pasaje es similar al anterior; porque en la primera cláusula prohíbe que las niñas sean prostituidas. Algunos piensan que una prostituta se llama en hebreo קדשה, *kedeshah* , porque está expuesta y *preparada* para el pecado; (66) pero su contaminación, lo opuesto a la santidad, parece más bien expresarse por *antífrasis* . En cualquier caso, se da un precepto de castidad, que no debe ser lícito que las

muchachas solteras tengan conexión con los hombres. En la segunda cláusula hay cierta ambigüedad, "No habrá קדש, *kadesh* , de los hijos de Israel"; porque en otros pasajes se usa claramente para un catamita o ramera, pero no hay razón por la que no deba convertirse en fornicario. En este sentido, la palabra parece ser usada en el Libro de Job: “Los hipócritas morirán en la juventud (o en la flor de su edad) y su vida está entre los קדשים, *kedeshim* ”, lo que equivale a que sean infame y vergonzoso en la vida. (Job 36:14 .) Pero si se prefiere aplicarlo a la sodomía, toda impureza es condenada por la *sinécdoque*.

VERSÍCULO 18

18. *No traerás el alquiler*. Este mandamiento tiene afinidad con el anterior, pues Dios, rechazando todo lo adquirido por el tráfico ilícito y sucio, nos enseña que en las cosas sagradas hay que observar la máxima castidad; ni sólo rechaza el alquiler de una prostituta, sino también el precio de un perro, no sea que la santidad del altar sea contaminada por cualquier oblación impura. Aún así, el perro parece ser rechazado en comparación con otros animales por desprecio; porque era tan malo matar un cerdo como un perro, pero podría ofrecerse el precio de un cerdo. El perro, por tanto, es rechazado no solo como un animal inmundo, sino también como vil y despreciable. En resumen, Dios les inculcaría la reverencia debida a Su templo y altar.

VERSÍCULO 19

De estos pasajes aprendemos que no es suficiente abstenerse de tomar los bienes de otro, a menos que también ejerzamos constantemente la humanidad y la misericordia en el socorro de los pobres. Los autores paganos también vieron esto, aunque no con suficiente claridad, (cuando declararon (109)) que, dado que todos los hombres nacen para el bien de los demás, la sociedad humana no se mantiene adecuadamente, excepto mediante un intercambio de buenos oficios. Por tanto, para que no defraudemos a nuestro prójimo, y así seamos tenidos por ladrones a los ojos de Dios, aprendamos, de acuerdo con nuestros diversos medios, a ser bondadosos con los que necesitan

nuestra ayuda; porque la generosidad es parte de la justicia, de modo que debe ser merecidamente considerado injusto quien no alivia las necesidades de sus hermanos cuando puede. Esta es la tendencia de la exhortación de Salomón, que

"Debemos beber el agua de nuestra propia cisterna, (110) y que nuestras fuentes se derramen entre nuestros vecinos" (Proverbios 5:15 ;)

pues, después de habernos ordenado a cada uno estar contentos con lo que es nuestro, sin buscar enriquecernos con la pérdida de otros, agrega que los que tienen abundancia no disfrutan de sus posesiones como deberían, a menos que las comuniquen a los demás. pobres para el alivio de su pobreza. Por eso, como nos dice Salomón en otro lugar, "los ricos y los pobres se encuentran; y el Señor es el hacedor de todos ellos ". (Proverbios 22: 2.)

VERSÍCULO 21

21. *Cuando haces un voto.* La regla de los votos también se refiere a la observancia del tercer mandamiento, ya que, al hacer votos, los hombresejercitarse en la santificación del nombre de Dios, y prometer cualquier cosa a Dios es una especie de juramento. Porque lo que entre los hombres se llama pacto o pacto, con respecto a Dios es un voto; y, por lo tanto, puede llamarse apropiadamente un compromiso sagrado, que no solo se hace con Dios como su testigo, sino que se contrae con Dios mismo. En otro lugar hemos mencionado brevemente ciertos juramentos, como el de los nazareos; pero como esa consagración era parte del culto a Dios, la he puesto bajo el Primer Mandamiento. De hecho, Moisés tampoco trató allí directamente de la obligación misma del voto, sino de ese ejercicio de piedad que estimuló al pueblo a la búsqueda de la pureza, la santidad y la sobriedad. He seguido el mismo curso que las ofrendas voluntarias, que ciertamente eran en su mayor parte votivas, pero he considerado lo principal en ellas sin preocuparme mucho por lo accesorio. Pero ahora, bajo otro encabezado, Moisés confirma lo que enseñó antes, que el nombre de Dios no debía tomarse en vano; por lo tanto, les ordena que paguen sus votos, reteniendo los cuales la gloria del nombre de Dios

disminuye, mientras que Él mismo es defraudado de Su derecho, y la promesa ratificada ante Él se anula. Además, debe observarse que todos los votos que siempre fueron aceptables a Dios fueron testimonios de gratitud, para que no fallara el recuerdo de sus beneficios, cuyo olvido es demasiado apto para robarnos. Por lo tanto, cuando los santos se dieron cuenta de la tardanza o la indiferencia en proclamar su bondad, utilizaron esta ayuda y espuelas, por así decirlo, para corregir su pereza. Por lo tanto, cuando le pedían a Dios algo de importancia, a menudo estaban acostumbrados a comprometerse con alguna promesa como manifestación de su agradecimiento. Tales son los votos que Moisés ordena que se paguen solemne y fielmente, para que no engañen a Dios cuando hayan escapado del peligro o hayan obtenido lo que querían, mientras que en su ansiedad habían suplicado humildemente. Para nosotros Sé con qué facilidad o más bien ligereza muchos se apresuran a hacer votos, quienes luego, con la misma veleidad, piensan poco en romper su promesa.

En este punto, entonces, Dios justamente rescata su nombre del desprecio, y para ello exige que se pague lo que le ha sido prometido. Pero en la medida en que las personas supersticiosas apliquen esto, o más bien lo desvíen indiscriminadamente a todos los votos, su error debe ser refutado, para que podamos entender el significado genuino de Moisés. Los papistas querían que se cumplieran todos los votos sin excepción, porque está escrito: "No tardarás en pagar lo que haya pasado por tus labios". Pero primero se debe dar una definición de votos, o al menos debemos ver qué votos son legales y aprobados por Dios; porque si todos los votos debieran cumplirse eficazmente, por muy precipitados que fueran, de la antigüedad bajo la Ley, habría sido correcto matar a sus hijos e hijas, erigir altares a los ídolos, y así, bajo este pretexto, toda la Ley de Dios habría sido completamente reducido a nada. Por tanto, debe establecerse una distinción entre votos, a menos que queramos confundir el bien y el mal. Este es, pues, el primer punto, que nada puede ser debidamente prometido a Dios, excepto lo que sabemos que le agrada; porque si “obedecer es mejor que sacrificar” (1 Samuel 15:22), ciertamente nada puede ser más absurdo que entregarnos a la libertad de servir a Dios, cada uno según

su propia fantasía. Si un judío hubiera jurado que sacrificaría un perro, habría sido un sacrilegio pagar ese voto, ya que estaba prohibido por la Ley de Dios. Pero en la medida en que hay un grado intermedio entre lo que Dios ha prescrito y prohibido expresamente, se podría objetar que estaba permitido hacer un voto con respecto a las cosas que se llaman indiferentes. Mi respuesta a esto es, que dado que el principio siempre debe ser mantenido por los piadosos, que nada debe hacerse sin fe, (Romanos 14:23), siempre debe considerarse si algo es conforme a la palabra de Dios, de lo contrario. nuestro celo es absurdo. (312)

Dios anteriormente no prohibió muchas cosas que todavía no estaba dispuesto a ofrecerle en adoración; y así, hoy en día, aunque sería lícito no probar carne durante toda nuestra vida, si alguien hiciera votos de abstinencia perpetua con respecto a ella, actuaría supersticiosamente; ya que él impondría desconsideradamente a Dios lo que obtenemos de Su palabra que Él no aprueba. Por tanto, si todos nuestros votos no se reducen a esta regla, no habrá nada correcto y seguro en ellos. Otro error muy grave de los papistas también puede ser condenado, a saber, que prometen tontamente a Dios más de lo que pueden pagar. Ciertamente es más que una arrogancia ciega, no, una locura diabólica, que un mortal quiera presentar como si fuera suyo lo que no ha recibido; como si alguien prometiera no comer durante toda su vida, o renunciara al sueño ya los apoyos necesarios de la vida, de común acuerdo sería condenado por la locura. Entonces, ningún regalo puede ser aceptable a Dios, excepto lo que Él en Su bondad nos ha conferido. Pero, ¿qué se hace en el papado? Los monjes, las monjas y los sacerdotes se comprometen al celibato perpetuo y no consideran que la continencia sea un don especial; y así, aunque ninguno de ellos tiene en cuenta la medida de su habilidad, miserablemente se abandonan a la ruina o se envuelven en trampas mortales. Además, cada uno debe considerar su vocación. Un monje se comprometerá con su abad y se librará del yugo paterno; otro, que fue adaptado para el negocio público, abandonará a sus hijos al amparo del voto monástico, y así adquirirá inmunidad. Por lo tanto, parece que si un voto debe cumplirse o no, debe estimarse por el carácter del que hace votos. Pero se comete un error más burdo y común con

respecto al objeto de los votos. Dije anteriormente que los piadosos nunca hicieron votos a Dios,excepto en testimonio de gratitud; mientras que casi todos los votos de los supersticiosos son tantos actos de adoración ficticios, que no tienen otro fin que el de propiciar a Dios mediante la expiación del pecado, o de adquirir el favor meritoriamente. No perseguiré extensamente esas alucinaciones más detestables por las que se contaminan a sí mismos ya sus votos, cuando sustituyen sus ídolos en el lugar de Dios; como, por ejemplo, cuando un hombre jura (313) un altar a Cristóbal o Bárbara. Para sancionar esta bárbara impiedad, se alega este pasaje de Moisés, que ciertamente contiene algo bastante diferente, a saber, que quienes hacen voto a cualquier otro ser, pervierten el culto a Dios; y en el que también Moisés da por sentado que un voto no se considera legítimo, excepto lo que se hace a Dios mismo de acuerdo con las reglas de la religión y la prescripción de la ley. Así, en este exordio se establece la doctrina de que se incurre en culpa a menos que se pague lo prometido.

Versículo 22

22. *Pero si te abstienes de hacer votos.* Él confirma lo que dijo, que serían culpables ante Dios quienes le hubieran roto sus promesas, porque ninguna necesidad los obligó a prometer, y en consecuencia que su culpa se duplicó, ya que prefirieron pecar cuando estaba a su elección. no prometer. Así Pedro, reprendiendo la infidelidad de Ananías y Safira, dice: (314)

"¿Quién te ha obligado a mentir al Espíritu Santo? ¿No era tuyo el campo que podrías haber retenido? Pero ahora defraudar a Dios con una parte del precio es hipocresía impía". (Hechos 5: 4.)

Mientras tanto, Dios indirectamente inculca la sobriedad en los votos, cuando los descarga como un deber; como si les hubiera recordado, que no había ninguna razón por la que debían incurrir en culpa por ociosamenteprometiendo lo que no requiere. Y seguramente nada es más sabio que ser muy parco con los votos; ya que quienes se topan con ellos desconsideradamente, o bien se arrepienten ahora de ellos, o bien les pagan servilmente, como si se tratara de una tarea a la

que se ven obligados a la fuerza, y no sin molestias y disgustos, y así destruyen la gracia de el acto. En cuanto a las palabras, "lo que ha salido de tus labios", no se refieren a la ceremonia, en la que los judíos insisten, como de costumbre, sin escrúpulos; pero Él pone un freno a los votos, a los que estamos demasiado inclinados por nosotros mismos. De donde se dice en Salmos 66:13 ,

"Entraré en tu casa con holocaustos; cumpliré estos mis votos, que pronunciaron mis labios y hablaba mi boca, cuando estaba angustiado";

aunque el Profeta insinúa que en sus angustias siempre había conservado la compostura y la presencia de ánimo, para implorar expresamente la ayuda de Dios y manifestar su constancia y confianza haciendo votos, al mismo tiempo se significa que lo hizo. no pronunció palabras vacías precipitadamente , sino que habló con seria reflexión. Y, de hecho, dado que la lengua de muchos es demasiado voluble y va delante de su corazón, la principal obligación de los votos no debe buscarse en el acto de pronunciarlos; pero, para hacerlos verdaderamente completos, se requiere un mutuo acuerdo entre el corazón y la lengua. La misma expresión volverá a ocurrir a menudo; y su repetición muestra que está destinada a quitar los escrúpulos de los débiles, no sea que (315) tan pronto como el deseo de hacer un voto haya entrado en sus mentes, deberían imaginar que impone una obligación religiosa. Sabemos que entre las naciones paganas, en la solemne dedicación de sus templos, se nombró a un sacerdote que debía (316) recitar primero las palabras; mediante esta ceremonia se les recordó que nada se ofrece debidamente a Dios a menos que Él mismo lo dicte, por así decirlo. permitoque esta razón fue poco considerada por ellos; sin embargo, con su ejemplo, Dios condenaría toda frivolidad o fervor desconsiderado en las ofrendas sagradas.

Versículo 24

Como Dios concede aquí una gran indulgencia a los pobres, algunos la restringen a los trabajadores de la cosecha y la vendimia, (142) como si les permitiera arrancar espigas y uvas con las manos solo para comer, y no para llevar lejos. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que se

refiere a todas las personas y que no se da mayor licencia de la que exige la humanidad. Porque no debemos forzar las palabras con demasiada precisión, sino mirar a la intención del Legislador. Dios prohíbe a los hombres introducir una hoz en la cosecha de otro; Ahora bien, si un hombre arrancara con las manos tantas mazorcas de maíz como pudiera llevar sobre sus hombros, o se tumbara sobre un caballo, ¿podría excusarse con la pueril explicación de que no ha usado una hoz? Pero, si el sentido común mismo repudia tal descaro tan grosero, es evidente que la Ley tiene otro objetivo, a saber, que nadie debe tocar ni siquiera una espiga de la cosecha de otro hombre, excepto para el uso presente, que se les ocurrió a los discípulos de Cristo, cuando se vieron obligados por el hambre a frotar las mazorcas de maíz en sus manos, para que no se desmayaran en el camino. (Mateo 12: 1.) El mismo punto de vista debe adoptarse con respecto a las uvas. Si alguien irrumpe deliberadamente en la viña de otro y se atiborra allí, sea cual sea la excusa que pueda dar, será considerado un ladrón. Por lo tanto, no hay duda de que esta Ley permite a los viajeros hambrientos refrescarse comiendo uvas cuando no tienen suficiente de otros alimentos. Pero aunque se les concede la libertad de comer hasta saciarse, todavía no se les concede. aceite permitido este pretexto para atiborrarse. Además, los viñedos estaban cercados con setos y vigilados; de donde parece que las uvas no fueron expuestas a todos los glotones. Esta, entonces, es la suma, que no se contabiliza como hurto, si un viajero, para aliviar su hambre, extendiera su mano hacia la fruta que cuelga, (143) hasta llegar a su lugar de descanso donde podrá comprar pan y vino.



DEUTERONOMIO 24

VERSO 1

Aunque lo que se refiere al divorcio fue concedido en indulgencia a los judíos, sin embargo Cristo declara que nunca fue conforme a la Ley, porque repugna directamente a la primera institución de Dios, de donde se busca una regla perpetua e inviolable. Se dice proverbialmente que las leyes de la naturaleza son indisolubles; y Dios ha declarado una vez por todas, que el vínculo de unión entre marido y mujer es más estrecho que el de padre e hijo; por tanto, si un hijo no puede sacudirse el yugo paterno, ninguna causa puede permitir la disolución del vínculo que un hombre tiene con su esposa. De ahí que parezca cuán grande fue la perversidad de esa nación, que no pudo evitar disolver un lazo sumamente sagrado e inviolable. Mientras tanto, los judíos concluyeron indebidamente por su impunidad que eso era lícito, lo cual Dios no castigó debido a la dureza de sus corazones; mientras que más bien deberían haber *considerado* , de acuerdo con la respuesta de Cristo, que el hombre no está en libertad de separar a los que Dios ha unido. (Mateo 19: 6.) Sin embargo, Dios decidió hacer una provisión para las mujeres que estaban cruelmente oprimidas, y para quienes era mejor que fueran liberadas de inmediato, que gemir bajo una tiranía cruel durante toda su vida. . Así, en Malaquías se prefiere el divorcio a la poligamia, ya que sería una condición más tolerable estar divorciado que soportar una ramera y un rival. (Malaquías 2:14 .) E indudablemente la factura o rollo de divorcio, mientras que limpiaba a la mujer de toda desgracia, arrojaba algún reproche sobre el marido; para el queconfiesa que repudia a su mujer, porque ella no le agrada, se pone bajo la acusación tanto de mal humor como de inconstancia. ¡Por qué grosera frivolidad y vergonzosa inconstancia demuestra que un marido se sienta tan ofendido con alguna imperfección o enfermedad en su esposa, que aleje de él la

mitad de sí mismo! Vemos, entonces, que los maridos fueron condenados indirectamente por la escritura del divorcio, ya que así cometieron una injuria contra sus esposas que eran castas, y en otros aspectos lo que deberían ser. Sobre esta base, Dios en Isaías, para poder quitar a los judíos todo tema de queja, les ordena que presenten el acta de divorcio, si hubiera dado alguno a su madre, (Isaías 1: 1 ;) tanto como para decir, que su causa para rechazarlos era justa, porque se habían rebelado traidoramente a la impiedad.

Algunos intérpretes no leen estos tres versículos continuamente, pero suponen que el sentido es completo al final del primero, en el que el esposo testifica que se divorcia de su esposa sin ofensa, sino porque su belleza no satisface su lujuria. Sin embargo, si prestamos más atención, veremos que es solo una disposición de la Ley, a saber, que cuando un hombre se ha divorciado de su esposa, no le es lícito volver a casarse con ella si ella se ha casado con otra. . La razón de la ley es que, al prostituir a su esposa, él estaría, en la medida de sus posibilidades, actuando como un proxeneta. En este punto de vista, se dice que ella fue contaminada, porque él había contaminado su cuerpo, porque la libertad que él le dio no pudo abolir la primera institución de Dios, sino que, como enseña Cristo, dio lugar al adulterio. (Mateo 5:31 y 19: 9.) Por lo tanto, se recordó a los israelitas que, aunque se divorciaron de sus esposas con impunidad, esta licencia de ninguna manera estaba excusada ante Dios.

VERSÍCULO 5

La inmunidad aquí dada tiene por objeto el despertar de ese amor recíproco que puede preservar la fidelidad conyugal de marido y mujer; porque existe el peligro de que, si un esposo se aparta de su esposa inmediatamente después del matrimonio, la esposa, antes de que se haya acostumbrado completamente a él, sea demasiado propensa a enamorarse de otra persona. Un peligro similar afecta al marido; porque en la guerra y en otras expediciones ocurren muchas cosas que tientan a los hombres a pecar. Dios, por tanto, quiere que el amor de marido y mujer fomente su asociación durante todo un año, para que así se establezca la confianza mutua entre ellos, y luego

puedan estar continuamente atentos a toda incontinencia.

Pero el hecho de que Dios permita que una novia se divierta con su esposo no ofrece una prueba insignificante de su indulgencia. Ciertamente, no puede ser sino que la concupiscencia de la carne debe afectar la conexión del esposo y la esposa con alguna cantidad de pecado; sin embargo, Dios no sólo lo perdona, sino que lo cubre con el velo del santo matrimonio, para que no se le impute lo que es pecado en sí mismo; es más, espontáneamente les permite divertirse. Con este mandato corresponde lo que dice Pablo,

"Que el marido pague a su mujer la debida benevolencia, y asimismo la mujer al marido. No se defrauden los unos a los otros, a menos que sea con consentimiento por un tiempo, para que se entreguen al ayuno y a la oración ". (1 Corintios 7: 3.)

VERSÍCULO 6

Deuteronomio 24: 6 *Nadie tomará la parte inferior* . Dios ahora impone otro principio de equidad en relación con los préstamos, (para no ser demasiado estricto (107)) al requerir promesas, por lo que los pobres a menudo se angustian mucho. En primer lugar, prohíbe tomar cualquier cosa en promesa que es necesaria para los pobres para el sustento de la existencia; porque por las palabras que he traducido *meta* y *catillus* , *ie* . , la muela de molino superior e inferior, designa por *sinécdoque a* todos los demás instrumentos que los obreros no pueden prescindir para ganarse el pan de cada día. Como si alguien quisiera privar por la fuerza a un labrador de su arado, o de su pala, o de su rastra u otras herramientas, o de vaciar el taller de un zapatero, alfarero o de otra persona, que no podría ejercer su oficio cuando se le priva de sus implementos; y esto queda suficientemente claro por el contexto, donde se dice: "A un hombre le quita la vida en prenda", junto con sus muelas. Él, entonces, es tan cruel, cualquiera que toma en prenda lo que sostiene la vida de un pobre, como si quisiera quitarle el pan a un hombre hambriento, y por lo tanto su vida misma, que, como se sostiene con el trabajo, así, cuando su los medios de subsistencia están cortados, es, por así decirlo, destruido.

VERSÍCULO 7

Aquí se denuncia merecidamente el mismo castigo contra los ladrones de hombres que contra los asesinos; pues, tan miserable era la condición de los esclavos, que la libertad era más de la mitad de la vida; y por lo tanto, privar a un hombre de una bendición tan grande, era casi destruirlo. Además, no es sólo el robo de hombres lo que aquí se condena, sino los males que acompañan a la crueldad y el fraude, *i* . *e* . , si él, que había robado a un hombre, también lo hubiera vendido. Ahora bien, tal venta difícilmente podría realizarse entre la propia gente, sin que el crimen se detecte inmediatamente; y nada podría ser más aborrecible que el hecho de que los hijos de Dios sean apartados de la Iglesia y entregados a naciones paganas.

VERSÍCULO 8

8. *Esté atento a la plaga de la lepra* . Soy consciente de lo muchoLos intérpretes difieren entre sí y cuán variadamente tergiversan todo lo que Moisés ha escrito sobre la lepra. Algunos se dedican demasiado a las alegorías; algunos piensan que Dios, como legislador prudente, se limitó a dar un mandamiento de naturaleza sanitaria, para que una enfermedad contagiosa no se propagara entre el pueblo. Esta noción, sin embargo, es muy. pobre y casi sin sentido; y es brevemente. refutado por el mismo Moisés, tanto donde relata la historia de la lepra de Miriam , como también donde asigna la causa por la que los leprosos deberían ser expulsados del campamento, es decir, para que no contaminen el campamento en el que Dios habitaba, mientras él los clasificaba con los que tienen un problema y que están contaminados por los muertos. Por tanto, antes de intentar esclarecer completamente el asunto, he pensado bien en aducir dos pasajes, a modo de prefacio, de donde puede aparecer más plenamente el designio de Dios. Cuando, en este pasaje de Deuteronomio, ordena a la gente que “preste atención” y “observen diligentemente” la plaga de la lepra, no puede haber duda de que Él ratifica así lo que ya había expuesto con mayor detalle en Levítico. Y, ante todo, remite el juicio del asunto a los sacerdotes, para que lo que pronuncien sea firme e inalterable; y en segundo lugar, quiere que los sacerdotes, para que no

se pronuncien precipitadamente, y de acuerdo con sus propios deseos, sigan simplemente lo que Él les prescribió, para que sólo sean ministros o heraldos; mientras que, en cuanto a la autoridad soberana, solo Él debería ser el Juez. Confirma la ley que impone con un ejemplo especial; porque había echado fuera a María, la hermana de Moisés, por un tiempo, para que su inmundicia durante la lepra contaminara el campamento. Porque la opinión que algunos tienen, de que exhorta al pueblo para que, por el pecado, no traigan sobre sí el mismo mal que María, no es el propósito. Pero lo que he dicho tiene un sentido excelente, es decir, que el mandato de Dios, por el cual prohibió a Miriam entrar en el campamento, era tener la fuerzay peso de una ley perpetua; porque así ordenó lo que siempre habría hecho.

Versículo 10

10. *Cuando le prestas a tu hermano cualquier cosa que* Él provea contra otra iniquidad al reclamar una prenda, es decir, que el acreedor saquee la casa y los muebles de su hermano, a fin de tomar la prenda a su gusto. Porque si esta opción se diera a los ricos avariciosos, no se contentarían con moderación alguna, sino que se aferrarían a todo lo mejor, como si atacaran las entrañas de los pobres: en una palabra, saquearían a los hombres. casas, o en todo caso, mientras rechazaban desdeñosamente esto o aquello, llenarían de reproche y vergüenza a los miserables. Dios, por lo tanto, no tendrá derecho a reclamar la prenda, excepto lo que el deudor por su propia voluntad, y según su propia conveniencia, saque de su casa, e incluso proceda más allá, que el acreedor no tomará ninguna prenda que sepa Ser necesario para los pobres: por ejemplo, si debe comprometer la cama en la que duerme, o su colcha, o manto, o manto. Porque no se trata sólo de que se deba despojar de la mentira, para sufrir de frío o ser privado de otras ayudas, cuyo uso no podría renunciar sin pérdidas o inconvenientes. Se añade, por tanto, la promesa de que este acto de humanidad agradará a Dios, cuando el pobre duerma con el manto que le ha sido restituido. Habla aún más claramente, y dice: Los pobres te bendecirán y te será contado por justicia. Porque Dios indica que escucha las oraciones de los pobres y necesitados, para que el rico no

piense que la abundancia desperdiciada que la mentira confiere a un individuo humilde. De hecho, debemos ser más que duros de corazón, a menos que estemos dispuestos a una liberalidad como esta, cuando entendamos que, aunque los pobres no tienen los medios para pagarnos en este mundo, aún tienen el poder de recompensarnos antes. Dios, *es decir* . , obteniendo gracia para nosotros a través de sus oraciones. También se transmite una amenaza implícita, que si el pobre duerme incómodamente o se resfría por nuestra culpa, Dios. oirá sus gemidos, para que nuestra crueldad no *quede* impune. Pero si el pobre, de quien hemos tenido compasión, es ingrato, sin embargo, aunque calla, nuestra bondad clamará a Dios; mientras que, por otro lado, nuestra dureza tiránica será *suficiente* para provocar la venganza de Dios, aunque el que ha sido tratado con crueldad debe tragarse pacientemente su mal. *Ser a la justicia* (108) equivale a ser aprobado por Dios, o ser un acto aceptable; porque dado que guardar la ley es verdadera justicia, esta alabanza se extiende a actos particulares de obediencia. Aunque debe tenerse en cuenta que esta justicia fracasa y se desvanece, a menos que cumplamos universalmente todo lo que Dios ordena. De hecho, es parte de la justicia restaurar la prenda de un pobre; pero si un mall sólo es benéfico en este sentido, mientras que en otros asuntos roba a sus hermanos; o si, mientras está libre de avaricia, ejerce la violencia, se entrega a la lujuria o la glotonería, la justicia particular, aunque agradable en sí misma a Dios, no entrará en cuenta. De hecho, debemos aferrarnos al axioma de que ninguna obra se considera justa ante Dios, a menos que proceda de un hombre de pureza e integridad; mientras que no se puede encontrar ninguno. En consecuencia, ninguna obra se imputa a la justicia, excepto porque Dios se digna otorgar Su favor gratuito a los creyentes. En sí mismo, de hecho, sería cierto, que cualquier acto de obediencia a Dios que realicemos, es contado por justicia, *es decir* . , si todo el curso de nuestra vida le correspondía, mientras que de nosotros no procede ningún trabajo que no esté corrompido por algún defecto. Por tanto, debemos volar a la misericordia de Dios, para que, reconciliado con nosotros, acepte también nuestro trabajo.

Lo que había prescrito anteriormente respecto a los pobres,

mentira después se aplica únicamente a las viudas, pero para recomendarnos a todos los pobres bajo su nombre; y esto lo recopilamos tanto del principio del versículo (17), en el que se les instruye a tratar de manera justa y equitativa a los extranjeros y huérfanos, y también de la razón que se agrega, a saber, que deben reflexionar que eran siervos en la tierra de Egipto; porque su condición no les permitió insultar orgullosamente a los miserables; y es natural que él sea el más afectado por los males de otros que han experimentado lo mismo. Dado que, entonces, esta razón es de carácter general, es evidente también que el precepto es general, de que debemos ser humanos con todos los necesitados.

Versículo 14

14. *No oprimirás al jornalero* . Este precepto es similar al anterior. Moisés declara que el que ha contratado a un pobre por salario lo oprime a menos que le dé una recompensa inmediata por su trabajo; ya que las dos amonestaciones, "harás; no; oprime ", y" *le* darás su salario ", deben leerse en relación entre sí. De ahí se sigue que si un asalariado sufre de miseria porque no le pagamos lo que se ha ganado, por nuestra *misma* demora somos condenados por injusticia. La razón se expresa ahora más claramente, a saber, porque sostiene su vida con sus labores diarias. (101) Aunque, sin embargo, esta disposición solo se refiere a los pobres, para que no sufran hambre por la negligencia o el orgullo de los ricos, la humanidad en general se aplica, no sea que, mientras los pobres trabajan para nuestro beneficio, debemos abusar con arrogancia. ellos como si fueran nuestros esclavos, o debieran ser demasiado iliberales y tacaños con ellos, ya que nada puede ser más vergonzoso que eso, cuando están a nuestro servicio, no deberían al menos tener lo suficiente para vivir frugalmente. Finalmente, Moisés nos advierte que esta tiranía de los ricos no quedará impune, si no suministran a sus trabajadorescon los medios de subsistencia, aunque no se rendirá cuenta de ello ante los tribunales de hombres. De ahí inferimos que esta ley no es política, sino totalmente espiritual, y obliga a nuestras conciencias ante el tribunal de Dios; porque aunque el pobre no nos demande ante la ley, Moisés nos enseña que le basta apelar a la fidelidad de Dios. Por tanto, aunque el juez terrenal nos

absuelva cien veces, no pensemos, por tanto, que hemos escapado; ya que Dios siempre requerirá de nosotros desde el cielo, cualquier cosa que nos haya excusado injustamente en la tierra. Sin embargo, aquí surge la pregunta de si, si el que ha sido oprimido no debe gritar, la criminalidad cesará como consecuencia de su silencio; porque las palabras de Moisés parecen implicar esto cuando dice que los ricos serán culpables *si* los pobres claman a Dios y se quejan de sus agravios. La respuesta 'es fácil, que Moisés no tenía otra intención que superar-. arroja la vana confianza de los despreciadores, por la cual se sienten estimulados a una mayor audacia en el pecado y se endurecen en la iniquidad. Dice, por tanto, que aunque, en lo que concierne a los hombres, pueden permitirnos saquear y robar, todavía hay que temer un juicio más terrible; porque Dios escucha las quejas de los pobres, que no encuentran protector ni vengador en la tierra. Y seguramente, cuanto más pacientemente el despojado cargue con su agravio, más dispuesto estará Dios para emprender su causa; ni hay clamor para Él más fuerte que la paciencia. Sin embargo, si alguien objetara que el clamor del que se habla aquí está en desacuerdo con el mandamiento de Cristo de que debemos orar por nuestros enemigos, respondemos de inmediato que Dios no siempre aprueba las oraciones que, sin embargo, responde. La imprecación de Jotam, el hijo de Gedeón, surtió efecto sobre los siquemitas (Judas 9:20), aunque claramente fue fruto de una ira inmoderada. Además, a veces sucede que los miserables, aunque soportan sus heridas con piadosa mansedumbre, todavía no dejan de poner sus dolores y sus quejas.en el seno de Dios. Tampoco es un pequeño consuelo para los pobres, que si nadie en la tierra los alivia porque su condición es baja y abyecta, Dios, en el futuro, conocerá su causa.

Versículo 16

Aquí también Dios manifiesta cuán grande es su consideración por la vida humana, para que no se derrame sangre indiscriminadamente, cuando prohíbe que los hijos se involucren en el castigo de sus padres. Tampoco esta Ley fue de ningún modo supererogatoria, porque a causa del crimen de un hombre, toda su raza a menudo fue tratada con

severidad. No sin causa, por tanto, Dios interviene para la protección de los inocentes y no permite que el castigo se extienda más allá de donde existe el crimen. Y seguramente nuestro sentido común natural dicta que es un acto de bárbara locura dar muerte a niños por odio a su padre. Si alguien objetara, lo que ya hemos visto, que Dios se venga "hasta la tercera y cuarta generación", la respuesta es fácil, que Él es una ley en sí mismo, y que no se precipita por un impulso ciego al ejercicio de venganza, para confundir al inocente con el réprobo, pero que Él castiga la iniquidad de los padres sobre sus hijos, para templar la extrema severidad con la mayor equidad. Además, no se ha atado a sí mismo por una regla inflexible como para no ser libre, si así le place, de apartarse de la ley; como, por ejemplo, ordenó que toda la raza de Canaán fuera desarraigada, porque la tierra no sería purgada excepto por el exterminio de sus contaminaciones; y, como todos eran réprobos, los hijos, no menos que sus padres, estaban condenados a la destrucción justa. Es más, leemos que, después de la muerte de Saúl, su culpa fue expiada por la muerte de sus hijos (2 Samuel 21: 0 ;) aún, por esta excepción especial, el Legislador Supremo no abrogó lo que había ordenado; pero quisiera que su propia y admirable sabiduría consintiera, que es la fuente de donde todas las leyes proceden.

VERSÍCULO 19

Aquí Dios inculca generosidad a los poseedores de la tierra, cuando se recogen sus frutos: porque, cuando Su bondad se ejerce ante nuestros ojos, nos invita a imitarlo; y es una señal de ingratitud, cruel y maliciosamente, retener lo que obtenemos de Su bendición. Dios ciertamente no requiere que los que tienen abundancia entreguen sus productos tan profusamente como para despojarse a sí mismos enriqueciendo a otros; y, de hecho, Pablo prescribe esto como la medida de nuestras limosnas, que su alivio a los pobres no debe causar angustia a los ricos mismos, que distribuyen amablemente. (2 Corintios 8:13 .) Dios, por tanto, permite que cada uno coseche su trigo, recoja su vendimia y disfrute de su abundancia; siempre que los ricos, contentos con su propia vendimia y cosecha, no guarden rencor a los pobres el recogido de las uvas y el maíz. No es que Él asigne

absolutamente a los pobres lo que queda, para que lo tomen como suyo; pero que alguna pequeña porción fluya gratuitamente para ellos de la generosidad de los ricos. Ciertamente menciona por nombre a los huérfanos, las viudas y los extranjeros, pero sin duda designa a todos los pobres y necesitados, que no tienen campos propios para sembrar o cosechar; porque a veces ocurrirá que los huérfanos no tienen necesidad, sino que tienen los medios para ser liberales ellos mismos; ni las viudas y los extraños siempre tienen hambre; pero he explicado en otra parte por qué se mencionan estas tres clases.



DEUTERONOMIO 25

VERSO 1

En la medida en que aquí se prescribe la moderación y la humanidad, es un Suplemento del Sexto Mandamiento. La suma es que, si alguien es condenado judicialmente a ser golpeado con azotes, el castigo no debe ser excesivo. La cuestión, sin embargo, es la de un castigo, que los abogados denominan corrección moderada, (43) y que debería ser tal, como que el cuerpo desgarrado por el látigo no sea mutilado ni desfigurado. Por tanto, puesto que Dios hasta ahora ha perdonado a los culpables, hasta el punto de reprimir incluso la severidad justa, mucho más habría tenido en cuenta la sangre inocente; y puesto que prohíbe al juez utilizar demasiado rigor, mucho menos tolerará la violencia de un particular, si la emplea contra su hermano. Pero era necesario que el celo fuera así restringido, porque los jueces, en otros aspectos no injustos, son a menudo tan severos con los delitos menores (*delicta*) como con los delitos. De hecho, no se prescribe una medida igual de castigo, como si todos fueran golpeados por igual; sólo está prohibido que los jueces ordenen que se inflijan más de cuarenta azotes en total por un delito. Así, los culpables fueron golpeados deliberadamente y no de manera tan indiscriminada como cuando no era necesario contar los azotes; además, no estaban tan heridos para el futuro como para verse privados del uso de cualquiera de sus miembros. Con la misma intención, Dios quiere que los mismos jueces estén presentes, para que por su autoridad eviten cualquier exceso: y se agrega la razón, no sea que "tu hermano te parezca vil", porque había sido golpeado inmoderadamente. Esto podría serexplicado de dos maneras, para que su cuerpo no quedara desfigurado por los golpes y, por lo tanto, quedara feo; o, no sea que, manchado para siempre de ignominia y deshonra, se desanime de mente; porque sabemos lo doloroso y amargo que es ser burlado e

insultado. Un tercer sentido, (44) que algunos prefieren, es demasiado inverosímil, a saber, que no muera como una bestia vil y despreciable; porque Dios sólo provee que el miserable sea mejorado por su castigo, y no que se vuelva insensible por su infamia. Como los judíos siempre fueron ostentosos de su celo en asuntos triviales, inventaron una precaución infantil, para poder observar más estrictamente esta ley; porque eran escrupulosos al no pasar a la cuadragésima franja, pero, al deducir una, buscaban una reputación vacía de clemencia, como si fueran más sabios que Dios mismo y superiores a Él en bondad. ¡En tal insensatez caen los hombres cuando se atreven a volverse locos a inventar algo que se oponga a la palabra de Dios! Esta superstición ya prevalecía en la época de Pablo, como deducimos de sus palabras, donde informa que “cinco veces recibió cuarenta azotes menos uno”. (2 Corintios 11:24 .)

Versículo 4

4. *No pondrás bozal al buey* . Este pasaje, en verdad, pertenece propiamente a los Suplementos del Mandamiento, pero, como es una confirmación del decreto anterior, pareció apropiado conectarlos; especialmente porque su fiel expositor, Pablo, declara que Dios no tuvo otro propósito al entregarlo que el de no defraudar al obrero de su justa paga (1 Corintios 9:10 ;) porque, cuando se refiere a la manutención de sea concedido a los ministros del Evangelio, lo aduce. en prueba de su caso. Y, para que nadie objete que hay una diferencia entre los bueyes y los hombres, agrega, que a Dios no le importan los bueyes, sino que se dijo por el bien de aquellos.ese trabajo. Mientras tanto, debemos tener en cuenta que los hombres están tan instruidos en la equidad, que están obligados a ejercerla incluso con los animales brutos; pues bien magnifica Salomón la injusticia por la cual nuestro prójimo es ofendido por la comparación; "El justo tiene en cuenta la vida de su bestia". (Proverbios 12:10 .) La suma es que debemos pagar libre y voluntariamente lo que es justo, y que cada uno debe ser estricto consigo mismo en cuanto al cumplimiento de su deber; porque, si estamos obligados a proporcionar la subsistencia a los animales brutos, mucho menos debemos esperar a que los hombres

sean importunos con nosotros, para que puedan obtener lo que les corresponde.

VERSÍCULO 5

5. *Si conviven hermanos y uno de ellos muere* . Esta ley tiene cierta similitud con la que permite que un prometido regrese a su esposa, a la que aún no ha tomado; ya que el objeto de ambos es preservar a cada hombre lo que posee, para que no se vea obligado a dejarlo a extraños, sino para que pueda tener herederos engendrados de su propio cuerpo: porque, cuando un hijo sucede al padre, a quien representa, apenas parece haber cambios. Por lo tanto, también es manifiesto cuán grande es el agrado de Dios que nadie sea privado de su propiedad, ya que Él hace una provisión incluso para los moribundos, que lo que no pueden renunciar a otros sin pesar y enojo, debe ser preservado. a su descendencia. Por lo tanto, a menos que su pariente obvia la falta de hijos del difunto, esta inhumanidad se considera una especie de robo. Porque, como no tener hijos era una maldición de Dios, era un consuelo en esta condición esperar una descendencia prestada, para que el nombre no se extinguiera del todo.

Dado que ahora entendemos la intención de la ley, también debemos observar que la palabra *hermanos* no significa hermanos reales, sinoprimos y otros parientes, cuyo matrimonio con las viudas de su pariente no hubiera sido incestuoso; de lo contrario, Dios se contradiría a sí mismo. Pero estas dos cosas son bastante compatibles, que nadie debe descubrir la desnudez de su hermano, y sin embargo, que una viuda no debe casarse con alguien de la familia de su esposo, hasta que ella le haya producido simiente de algún pariente. De hecho, Booz no se casó con Rut porque era hermano de su difunto esposo, sino solo un pariente cercano. Si alguien objetara que no es probable que otros parientes vivan juntos, respondo que se supone incorrectamente que este pasaje se refiere a la convivencia real, como si vivieran en la misma casa, pero que el precepto se dirige simplemente a los parientes, cuya residencia cercana hacía conveniente llevar a las viudas a sus propios hogares; pues, si alguno vivía lejos, se concedía a ambos la libertad de buscar el cumplimiento

de la disposición en otro lugar. Seguramente no es probable que Dios hubiera autorizado un matrimonio incestuoso, del cual Él había expresado antes Su abominación. Tampoco se puede dudar, como he dicho antes, sino que se impuso a la mujer la misma necesidad de ofrecerse al pariente de su ex marido; y aunque había dureza en esto, todavía parecía deber tanto a su memoria, que ella voluntariamente levantaría semilla para el difunto; sin embargo, si alguien piensa de otra manera, no voy a discutir con él. Sin embargo, si no estaba obligada a hacerlo, era absurdo que se obstinara voluntariamente: ni había ninguna otra razón para llevar a juicio al pariente, de quien había sufrido un rechazo, excepto para adquirir la libertad de casarse con otra familia. Sin embargo, no es probable que fuera condenado a un castigo ignominioso, sin que se le admitiera en su defensa, porque a veces se pueden alegar motivos justos para la negativa. Esta desgracia, por lo tanto, fue solo un castigo por inhumanidad o avaricia. Al renunciar a su zapato, renunció a su derecho relación, y se la entregó a otro: porque, al comportarse tan mal con los muertos, se volvió indigno de cosechar las ventajas de su relación.

Versículo 11

Esta Ley es aparentemente dura, pero su severidad distorsiona cuán agradable a Dios es la modestia, mientras que, por otro lado, Él abomina la indecencia; porque, si en el fragor de una riña, cuando la agitación de la mente es una excusa para los excesos, era un crimen tan severamente castigado, que una mujer se apoderara de las partes íntimas de un hombre que no era su marido, mucho Dios menos querría perdonar su lascivia si una mujer fuera impulsada por la lujuria a hacer algo por el estilo. Tampoco podemos dudar de que los jueces, al castigar la obscenidad, estaban obligados a argumentar de menor a mayor. También se agrega una amenaza, no sea que la severidad del castigo influya en sus mentes para que sean tiernas y descuiden infligirlo. De hecho, fue un descaro imperdonable atacar voluntariamente esa parte del cuerpo, ante cuya vista y tacto todas las mujeres castas naturalmente retroceden.

Versículo 17

17. *Recuerda lo que te hizo Amalec.* En otra parte hemos visto cómo los amalecitas fueron los primeros que atacaron con hostilidad al pueblo y se esforzaron por interrumpir su viaje; y Moisés también relató la sentencia de Dios contra ellos, cuya ejecución ahora ordena al pueblo. Entonces Dios juró que habría una guerra perpetua contra ellos por todas las edades; y, para que sus amenazas no sean frustradas, designa a su pueblo para que se vengue de su gran crueldad e impiedad. Porque cuando los israelitas no les infligían daño ni pérdida, era un actode injusticia para hacer la guerra a personas pacíficas que se dirigen, sin hacer ningún mal, a otra tierra. Pero la humanidad fue violada aún más gravemente por ellos, en la medida en que no perdonaron a sus propios parientes, y así desecharon los sentimientos de la naturaleza. Está claro en Génesis 36:12 , que los amalecitas eran descendientes de Esaú; y de ahí se sigue que ambos surgieron del mismo antepasado, Isaac. Es cierto que este mandamiento parece poco acorde con la religión, que la gente debe tomar represalias por el daño que se les ha hecho. Respondo que no se sienten estimulados a tener sentimientos vengativos en estas palabras, sino que se les ordena castigar los pecados de Amalek con la misma severidad que los de las otras naciones. Dios parece, en verdad, influir en ellos por motivos privados cuando relata la crueldad mostrada por los amalecitas; pero debemos juzgar la intención del Legislador con referencia a Su naturaleza, porque sabemos que Dios no puede aprobar ninguna pasión airada u odiosa; y de ahí que sea fácil concluir que el mandamiento era tal que el pueblo podía obedecer con celo bien regulado. El primer origen del crimen se especifica, a saber, porque "no temieron a Dios", porque esto no debe tomarse en su significado ordinario, sino como una expresión de que se rebelaron contra Dios como si fuera deliberadamente. Porque la promesa dada a Abraham e Isaac no podía ser desconocida para ellos; pero, dado que Esaú, el fundador de su raza, había caído del derecho de primogenitura, sucedió que intentaron deshacer el pacto de Dios por celos inicuos y sacrílegos; y esta es la razón por la que los une con las naciones réprobos a la misma destrucción. La palabra זנב, *zineb,* que los medios para recortar la cola, es equivalente a hacer un ataque en la parte posterior, donde el equipaje y inválidos acostumbran a ser colocado.



DEUTERONOMIO 26

VERSO 1

1. *Y será cuando vengas.* A los israelitas se les ordena ofrecer sus primeros frutos, por la misma razón que debían pagar el tributo por cada alma; es decir, para que pudieran confesar que ellos mismos y todo lo que tenían pertenecían a Dios. Ésta era la única distinción, que el tributo era un símbolo de su emancipación, para que pudieran reconocerse libres, redimidos por la misericordia especial de Dios; pero por las primicias testificaron que la tierra era tributaria de Dios, y que no eran dueños de ella por ningún otro título que como arrendatarios a voluntad, de modo que la soberanía directa y la propiedad de ella permanecían sólo con Dios. Este, entonces, fue el objeto de las primicias, que pudieran renovar cada año el recuerdo de su adopción; porque la tierra de Canaán les fue dada como su herencia peculiar, en la cual debían adorar a Dios con piedad y santidad, y al mismo tiempo reflexionar que no fueron alimentados promiscuamente, como los gentiles, por Dios, sino como niños; de donde también su comida era sagrada. Pero tendremos que volver a hablar en otra parte de las primicias, en la medida en que formaban parte de las oblaciones; sin embargo, era necesario insertar aquí su objeto principal, para que supiéramos que fueron designados para ser ofrecidos por el pueblo, en piadoso reconocimiento de que su alimento era recibido de Dios, y para mostrar que, al estar separados de otras naciones, estaban dependiente sólo del Dios de Israel.

VERSÍCULO 2

2. *Que tomarás del primero.* Sabemos que en las primicias todo el producto del año estaba consagrado a Dios. El pueblo, por tanto, (338) dio testimonio de su piedad hacia Él, a quien experimentaban diariamente como su conservador y dador de su alimento. Este rito

típico ha cesado ahora, de hecho, pero Pablo nos dice que la verdadera observación aún permanece, donde nos exhorta, ya sea que comamos o bebamos, a hacer todo para la gloria de Dios. (1 Corintios 10:31 .) En cuanto al lugar donde se iban a ofrecer las primicias, y por qué se dice que Dios colocó Su nombre allí, lo consideraremos más adelante, cuando lleguemos a los sacrificios; Me refiero ahora sólo brevemente a lo que concierne al presente tema.

Profeso este día. En estas palabras, los israelitas confiesan que no habían ganado el dominio de la tierra ni por su propia fuerza ni por su buena fortuna, sino por el don gratuito de Dios, y eso de acuerdo con Su promesa. Por lo tanto, hay dos cláusulas en esta oración; *primero,* que Dios había prometido gratuitamente conceder esa tierra a Abraham como herencia de sus descendientes; y, en *segundo lugar,* que había cumplido Su promesa, no sólo cuando había traído a los hijos de Abraham en posesión, sino añadiendo 'a Su gracia por el goce pacífico de ellos. Él persigue el mismo punto más completamente inmediatamente después, donde a los israelitas se les ordena declarar cuán miserable era la condición de sus padres, antes de que el Señor los abrazara con Su favor y les concediera Su misericordia. La palabra original en el versículo 5, que significa *responder, la* traduzco simplemente, según el modismo hebreo, *hablar* o *decir;* a menos que se considere mejor *testificar* , lo cual sería muy conveniente; porque aquí se describe la profesión solemne, por la cual se unían cada año a Dios. No cuentan su origen de Abraham, sino de Jacob, en cuya persona la gracia de Dios resplandeció más resplandeciente; por haber sido obligado a huir de la tierra de Canaán,había pasado una buena parte de su vida en Siria, (porque no regresó a casa hasta que fue viejo) y luego, siendo empujado nuevamente a Egipto por el hambre, finalmente murió allí. La tierra, por tanto, no les había correspondido por derecho hereditario, ni por sus propios esfuerzos; a su padre Jacob ni siquiera se le permitió residir allí. Lo llaman sirio, porque cuando se casó con las hijas de Labán, y engendró hijos, y fue herido años antes de que regresara a casa, podría parecer que había renunciado a la tierra de Canaán. Desde entonces se había contentado durante muchos años con la vivienda que eligió para sí en Siria, sus descendientes

confesaron justamente que era peregrino y forastero, a causa de su largo destierro; y por la misma razón que también podrían contarse como extranjeros. Agregan que su padre Jacob volvió a abandonar la tierra de Canaán cuando el hambre lo obligó a descender a Egipto; y mientras cuentan que él vivió allí con unos pocos, y luego se convirtió en una nación poderosa, reconocen que eran egipcios, ya que habían surgido de allí, donde estaba el principio de su nombre y raza. En el resto del pasaje confirman además el hecho de que fueron conducidos a la tierra de Canaán por la mano de Dios; porque cuando fueron oprimidos por la tiranía, clamaron a él y fueron escuchados. También se les ordena celebrar las señales y prodigios mediante los cuales se manifestó más claramente su redención, a fin de que sin dudarlo den gracias a Dios y contrasten su adoración pura con todas las imaginaciones de los paganos; de lo contrario, esto no habría sido más que un frío ejercicio de piedad. Lo que sigue en el último versículo, "Y tú te regocijarás", etc., parece haber sido una promesa, como si Dios, al presentarles la seguridad de su bendición, añadiera un estímulo para despertar a la gente a un afecto más alegre. ; pero el sentido parecería más claro y natural si la *cópula* se cambiara *entonces al* adverbio temporal *;* porque esto es lo principal enel uso de nuestra comida y bebida, con una conciencia gozosa y gozosa para aceptarlo como testimonio del favor paterno de Dios. Nada es más miserable que la duda; y, por tanto, Pablo exige especialmente de nosotros esta confianza, invitándonos a comer sin fe. (Romanos 14:23 .) Entonces, para que los israelitas sean más rápidos en su deber, Moisés les recuerda que solo podrían regocijarse libremente en el uso de los dones de Dios, si hubieran expresado su gratitud como Él. ordenó.

Versículo 12

12. *Cuando hayas terminado con el diezmo*. En este pasaje, Moisés los estimula urgentemente a ofrecer los diezmos de buena gana y en abundancia, poniendo a Dios, por así decirlo, ante sus ojos, como si los entregaran en su mano: porque se ordena una protesta solemne, en la que se condenan a sí mismos como culpables. ante Dios, si no han pagado fielmente el impuesto que les ha sido impuesto; pero oran

pidiendo gracia y paz si han cumplido honestamente con su deber. Porque nada puede despertar más a los hombres que cuando (219) Dios es presentado como juez de cualquier asunto en particular. Ésta es la razón por la que les ordena que protesten ante los ojos de Dios porque han obedecido su ordenanza en el pago de sus diezmos. Separar, o “sacar de la casa”, equivale a estar conscientes de que no hay fraude en retener a Dios lo que era suyo; y por lo tanto, no tenían culpa de sacrilegio, ya que no habían desviado nada sagrado para su uso privado. Lo que sigue, “No he transgredido tus mandamientos, ni los he olvidado”, debe referirse únicamente al asunto que nos ocupa; porque hubiera sido un acto demasiado grande de temeridad y arrogancia en ellos, haberse jactado de haber guardado y cumplido la Ley en cada parte y paquete. Sin embargo, esta forma de hablar significa deseo más que perfección; como si hubieran dicho que el propósito de sus mentes era obedecer los preceptos de Dios. NosotrosDebe recordar, sin embargo, lo que he dicho, que esto se refiere propiamente a las ceremonias legales. Con el mismo significado, poco después se dice: “He hecho conforme a todo lo que me mandaste”, porque si se habían gloriado en su perfección, no tenían necesidad de sacrificios ni de otros medios de purificación. Pero como acabo de decir, Dios sólo los invita a examinarse a sí mismos, (220) para que con sinceridad de corazón lo invoquen como testimonio de su piedad.

VERSÍCULO 14

14. *No he comido de él en mi duelo* (*tristitia*). Está claro que aquí se habla de las ofrendas sagradas; pero la pregunta es, ¿qué se entiende por comer de luto? Ésta es la exposición recibida por consenso casi universal; que aunque la necesidad los haya tentado al robo y al fraude, sin embargo, la gente afirma que, incluso en su pobreza y aprietos, se han abstenido de las cosas sagradas; ya esto doy mi consentimiento; aunque esta palabra "luto" puede tomarse por la ansiedad de una mente consciente de su iniquidad en este sentido, "No he comido a sabiendas y voluntariamente nada consagrado a Dios, para que el hierro candente (*cauterium*) de una mala conciencia me

queme , en la forma en que la culpa del hombre siempre lo atormenta y aflige ". En cuanto a la segunda cláusula, los intérpretes difieren. Algunos traducen la palabra ′ בער *bagnar,* (221) ″ destruir": como si se dijera que no habían sufrido nada para perecer por inmundicia; pero otros lo explican, no me he llevado nada con un propósito profano. Mi propia opinión es, sin embargo, que la palabra ′ טמא, *tama,* se usa adverbialmente para "impuramente", para que la gente testifique que no está contaminada o contaminada al retener nada. (222) Por lo tanto, en mi idea, algunos no lo traducen mal "por inmundicia", porque no era posible para los israelitas aplicar los diezmos a otros usos, sin contraer contaminación por su malvado abuso de ellos. La ambigüedad en la tercera cláusula es aún mayor; literalmente es, "no he dadode ella a los muertos ". En mi versión he seguido a quienes lo refieren a ritos funerarios; pero algunos suponen que la palabra "muerto" se usa metafóricamente para una cosa inmunda; otros, en un sentido menos natural, para gastos que no contribuyen a mantener la vida del hombre. Pero todavía no parece por qué debería decir que no se había gastado nada en ritos funerarios. Es cierto que todo lo que había tocado un cadáver era inmundo; y por lo tanto algunos lo exponen, que las víctimas no habían sido contaminadas por ninguna conexión con los preparativos del funeral. Pero si se prefiere este sentido, la expresión debe ser tomada por *sinécdoque* para cualquier cosa inmunda. Mi propia opinión, sin embargo, es que bajo este encabezado particular se incluyen todas las cosas que tienen una muestra de piedad. El entierro de los muertos fue un oficio loable y un ejercicio religioso; (223) para que pudiera proporcionar un pretexto vistoso para una peculiar laxitud; En esta palabra, por lo tanto, Dios quiere que los israelitas declaren que no ofrecieron excusa alguna si hubieran empleado mal alguna de las cosas consagradas.

Versículo 15

15. *Mira desde tu santa morada.* Si bien se les ordena ofrecer sus oraciones y súplicas, que Dios bendeciría la tierra, con la condición de que no se hubieran contaminado con ningún sacrilegio, al mismo

tiempo se les recuerda, por otro lado, que la bendición de Dios no fue más que esperar. Mientras tanto, la expresión es notable: "Bendice la tierra que nos has dado, una tierra que fluye leche y miel", porque de ahí inferimos que la tierra no era tanto fértil por naturaleza, sino porque Dios la regó diariamente con Su bendición secreta para hacerlo así.

Versículo 16

16. *Hoy el Señor tu Dios.* De nuevo les recuerda que Dios es elautor de la Ley, para que su majestad los impresione más; y no sólo eso, sino que, como la Ley les fue especialmente entregada, se les ordenó más su observancia. Por eso los exhorta a que pongan su corazón en las cosas que Dios les ha ordenado guardar, porque los hombres se vuelven descuidados en sus deberes, a menos que se sientan incitados a menudo. Porque, sin duda, Dios reprende indirectamente la indiferencia del pueblo, llamándolo tan a menudo a la obediencia. Por las palabras "con toda tu alma" se entiende aprensión seria y cuidado , así como sinceridad, libre de todo disfraz y engaño. Porque nada es más desagradable para Dios que la hipocresía, porque Él ve el corazón. Si algún objeto de que era vano exigirles lo que ningún mortal puede realizar, es decir, guardar la Ley con todo su corazón, les respondo que *todo* el corazón se opone a un corazón doble o dividido, y equivale a todo el corazón. o totalmente sin engaño, aunque (como veremos más adelante) no es absurdo proponer a los creyentes un objetivo, al que han de apuntar, aunque no lo alcancen mientras la debilidad de la carne se lo impida.

Versículo 17

17. *Tú has declarado al Señor* (231) Él les muestra por la consecuencia que nada puede ser mejor o más deseable para ellos que abrazar la Ley de Dios; porque nada puede ser más honorable para nosotros que dar a Dios su debido honor y exaltar su gloria a su debida preeminencia. Moisés declara que, si los israelitas se someten a la Ley, esto será, por así decirlo, para colocarlo en Su legítima dignidad; y promete que el fruto de él volverá a ellos, porque Dios, por su parte, los exaltará, de

modo que superarán con creces a todas las demás naciones; como se dice en Isaías, (Isaías 8:13 ,) "Santificad a Jehová de los ejércitos, y él será por santuario". Porque de ninguna otra manera desea ser glorificado por nosotros, que hacernos enconviértase en participantes de su gloria; y así Moisés los incita gentilmente a recibir la Ley, porque su sólida felicidad consiste en este piadoso deber, si se entregan enteramente a la obediencia. Pero esta excelencia de la Iglesia, aunque resplandece en el mundo, todavía está oculta a los ciegos y, por ser espiritual, sólo obtiene su alabanza ante Dios y los ángeles.



DEUTERONOMIO 27

VERSO 1

1. *Y Moisés, con los ancianos*. Este precepto tiene el mismo carácter que los que lo han precedido; porque, así como Dios quisiera tener sus preceptos escritos en los postes de las puertas y en los bordes de sus vestiduras, para que pudieran encontrarse constantemente con sus ojos, así también tendría un monumento existente en la entrada misma de su tierra, desde el cual la gente podría aprender que habitaba en él, para poder adorar a Dios puramente. Por tanto, para que el descuido del pueblo no oscurezca o borre de alguna manera el conocimiento de la Ley, Dios quiere inscribir su resumen en un lugar conspicuo. De ahí que pueda deducirse la similitud a la que me he referido entre las casas particulares de los individuos y todo el territorio. Cuando los preceptos estaban escritos en las puertas, a todos se les advirtió que su casa era consagrada a Dios, y lo mismo ocurría con toda la tierra, para que quien entrara supiera que era, por así decirlo, el santuario de doctrina celestial, y así su celo podría ser impulsado a la adoración pura de Dios. El objeto de la escritura clara y distinta de la Escritura, al que se hace referencia en el versículo 8, era quitar (la excusa de (237)) la ignorancia.

VERSÍCULO 5

5 *Y edificarás allí un altar*. En su primera entrada a la tierra, Dios ordena que se le ofrezca un sacrificio de acción de gracias; y esto hizo Josué, como se relata en Josué 8:30

"Entonces Josué edificó un altar a Jehová Dios de Israel en el monte Ebal; como Moisés siervo de Jehová mandó a los hijos de Israel, un altar de piedras enteras, sobre el cual nadie alzará hierro".

En primer lugar, entonces, se requiere este testimonio de su

gratitud, para que los hijos de Israel, tan pronto como hayan comenzado a poner un pie en la tierra de Canaán, puedan celebrar las alabanzas del Señor; en segundo lugar, prohíbe todo trabajo artificial, porque, si el altar hubiera sido permanente, habría sido motivo de superstición, y este caso excepcional habría sido más considerado que la Ley perpetua de Dios. Por lo tanto, las nueve tribus y la mitad se enojaron tanto contra las dos tribus de Rubén y Gad, y la mitad de Manasés, a causa del altar que se construyó en la orilla del Jordán (Josué 22: 0), de tal manera que decidieron por completo a destruir a sus hermanos, hasta que se hayan aclarado ellos mismos alegando que solo lo habían construido como un memorial de su unión fraternal, y no para sacrificio. Ciertamente fueron buenos expositores de la Ley que consideraron un crimen inexpiable, que se dejara un altar para la posteridad, para sacar al pueblo del único santuario, y así destruir la unidad de la fe.

Versículo 9

El fundamento de su exhortación se toma nuevamente del favor especial de la adopción, con el cual el Dios de Abraham los había honrado; porque no había nada que debiera haberlos estimulado más *eficazmente* a la obediencia que el amor paterno y la bondad gratuita con que Él los había impedido. Aunque, al mismo tiempo, fueron amonestados con estas palabras del objeto por el cual fueron separados de otras naciones; porque la conclusión a la que llega es que, debido a que fueron recibidos por Dios como su pueblo,por lo tanto, tienen la obligación de guardar sus estatutos; como Pablo nos enseña más claramente que somos redimidos de toda iniquidad, para que Cristo purifique para sí un pueblo peculiar, celoso de buenas obras. (Tito 2:14 .) Además, como los sacerdotes ahora fueron nombrados, de cuyos labios debía buscarse la doctrina de la ley, aquí se presentan en el propio nombre de Dios, y comprometen al pueblo a responder a sus generosos llamamientos sobre ellos. ; y no solo esto, sino también para obedecer a sus ministros.

Versículo 11

11. *Y Moisés cargó al pueblo el mismo día* . A fin de que tanto las promesas como las amenazas tuvieran más eficacia en afectar la mente de todos, Dios ordenó no solo que fueran proclamadas en un rito solemne, sino que también debían ser aprobadas por el pueblo en voz alta y selladas. , por así decirlo, por su consentimiento. En otra parte se registra que esto fue cumplido fielmente por Josué. (Josué 8:33 .) Baste decir en este momento que todos fueron convocados y conducidos ante Dios para suscribirse a ellos, de modo que de ahora en adelante se ponga fin a todo subterfugio. Las tribus de Israel se dividieron en dos grupos, para que pudieran estar uno frente al otro, y que las bendiciones pudieran sonar de un lado y las maldiciones del otro, (196) como ἀντίστροφοι. Confieso que no sé por qué los descendientes de Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín fueron elegidos por Dios para proclamar las bendiciones, en lugar de los demás; (197) porque no hay fuerza en la opinión de los escritores hebreos de que los que descendían de madres libres fueran colocados en el puesto de más alta dignidad: ya que la tribu del primogénito, Rubén, estaba unida con algunos que surgieron del sirvientas; a menos que, quizás, podamos decir que los descendientes de Rubén fueron degradados a la segunda clase como una señal de ignominia; pero, dado que tanto las bendiciones como las maldiciones se ofrecieron en nombre de todo elgente, no es un punto de mucha importancia. Porque, si esta división (198) se hizo para dar testimonio de su común consentimiento, equivalía a que todos ellos confesaran por igual que los transgresores de la Ley eran malditos y los que la guardaban benditos; y, en consecuencia, no tengo mucha curiosidad por saber por qué, en su oficio común, Dios prefería unos a otros. Moisés relatará en otro lugar que las tribus, que aquí están separadas, se unieron luego. Quizás sería una conjetura probable que Dios, que sabía muy bien cuál sería la herencia de cada tribu en el futuro, los colocara individualmente en esa posición que correspondería a su asignación futura.

Para que la sanción tuviera más solemnidad, Dios eligió que los levitas dictaran las palabras como si él mismo hablara desde el cielo; porque, como fueron designados para ser los expositores de la Ley,

como les correspondía repetir fielmente lo que Dios había dictado de Su propia boca, así fueron escuchados con mayor atención y reverencia.

Versículo 15

15. *Maldito el hombre que hiciere tallado* . Por tanto, parece que Moisés guarda silencio en cuanto a la mitad (de lo que había hablado antes; (199)) porque no se hace mención de las bendiciones (200) que ocupaban antes del primer lugar. Quizás el Espíritu reprendería indirectamente la maldad del pueblo, de donde surgió que no estaba en libertad de proclamar las alabanzas transmitidas en las bendiciones; porque, cuando debieron abrazar alegremente la recompensa que se les prometió, su impiedad los privó de este honor; y no quedó nada más que someterse al justo castigo de sus iniquidades. Mientras tanto, no se puede dudar de que fueron enseñados por las formas de maldición que aquí leemos.qué curso se debía seguir en la bendición. Porque, cuando Dios pronuncia su condenación de los transgresores, podemos inferir que la esperanza de bienaventuranza está reservada para sus verdaderos siervos, si alguno cumple su ley. Además, en la lista de maldiciones aquí registradas, se debe observar una *sinécdoque* , ya que no se denuncia ninguna maldición especial contra blasfemos, perjuros, violadores del sábado, calumniadores y adúlteros. Es evidente, por tanto, que se seleccionaron algunos tipos de delitos que eran dignos de la mayor abominación, a fin de que el pueblo pudiera aprender de ahí que la transgresión contra cualquier particular de la Ley no quedaría impune; porque, al hablar de imágenes esculpidas, Dios indudablemente defiende Su adoración de toda contaminación; y así esta maldición se extiende a cada incumplimiento de la Primera Tabla. Además, cuando amenaza con castigar los pecados secretos, podemos inferir fácilmente que, aunque los ofensores podrían estar ocultos de los jueces terrenales y escapar de sus manos cien veces, Dios sería el vengador de su adoración contaminada. Si alguno hubiera puesto un ídolo en un lugar secreto, o hubiera herido a su vecino en secreto, no sufrirá el castigo que no puede ser infligido a menos que se detecte su delito y

sea condenado por el delito; pero, para que la impunidad no anime a nadie a volverse obstinado en el pecado, el pueblo es convocado ante el tribunal celestial de Dios, para que pueda ser retenido en el camino del deber, no sólo por temor al castigo, sino por motivos de conciencia. De ahí, nuevamente, está claro que Dios no solo entregó una Ley política, que debería simplemente dirigir sus costumbres externas, sino una que requeriría verdadera sinceridad de corazón.

VERSÍCULO 16

16. *Maldito el que prende la luz por su padre* . Lo que sigue se refiere a la Segunda Tabla de la Ley; y, primero, pronuncia malditos aquellos que deberían ser deshonestos (*impii*) con sus padres; por la palabra קלל, *kalal* , (201)lo que significa despreciar, así como maldecir, se opone al honor que, por el quinto mandamiento, se debe a nuestro padre y nuestra madre. Luego menciona los robos que generalmente escapan al conocimiento de los hombres; como también, sólo se refiere a aquellos actos de fornicación que se ocultan ansiosamente a causa de su inmundicia. Tener conexión con una bestia, con la suegra, la madrastra o la hermana, es un crimen tan antinatural y detestable, que generalmente se oculta con más cuidado. Pero Dios nos advierte que, cualesquiera que sean las formas de ocultación que adopte el pecador, de nada le servirán, pero que, cuando por fin *ascienda a* Su tribunal, se descubrirá su vergüenza. Por la misma razón no maldice a todos los asesinos, sino sólo a los que han derramado sangre inocente a sueldo, cuyo nefasto pacto no puede descubrirse fácilmente para ser castigado por las leyes. (202)

VERSÍCULO 26

26. *Maldito el que no confirma* . Aunque era el propósito de Dios convocar a las conciencias de todos los hombres ante Él, y, para que no solo temieran los juicios humanos, Él deliberadamente los amenazó con el castigo de los pecados secretos, sin embargo, la conclusión, que ahora se agrega, extiende el mismo juicio a todas las iniquidades de cualquier tipo. Es más, declara brevemente, que todo aquel que no cumpla lo que exige la ley, es maldito. De donde Pablo infiere

correctamente que "todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición". (Gálatas 3:10 .) Porque que se presente el hombre más perfecto, y, aunque se haya esforzado siempre con tanta diligencia por guardar la Ley, al menos habrá ofendido en algún punto u otro; ya que debe tenerse en cuenta la declaración de Santiago: "Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos"; porque el que prohibió el asesinato y el adulterio, también prohibió el hurto. (Santiago 2:10 .) Pablo ciertamente no cita las mismas palabras de Moisés, porque así cita su testimonio;

“Maldito todo el que no persevera en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley para hacerlas” (Gálatas 3:10 ;)

pero no hay diferencia en el sentido, ya que aquí están condenados sin excepción todos los que no han confirmado la Ley de Dios, para cumplir al máximo todo lo que contiene. De ahí que esté claro que, en cualquier aspecto que se traicione la deficiencia, trae a los hombres bajo la maldición; ya esto se manda a los israelitas a asentir, a fin de reconocer que todos estaban perdidos sin excepción, ya que estaban involucrados en la maldición. Y hoy en día, también, es necesario que todos, como un hombre, estemos golpeados por la misma desesperación, para que, abrazando la gracia de Cristo, seamos liberados de este estado melancólico de culpa; ya que él fue anatema por nosotros, para redimirnos de la maldición de la ley. (Gálatas 3:13 .)



DEUTERONOMIO 28

VERSO 1

1. *Y sucederá, si escuchas* . Enseña lo mismo que antes con diferentes palabras; pero la diversidad de expresión, así como la repetición, tiende a su confirmación. Primero, Dios dice que los trataría tan generosamente que superarían a todas las demás naciones; porque este es el significado de las palabras, que sean ilustres sobre todo el resto del mundo a causa de las bendiciones especiales de Dios. Luego enumera las bendiciones que nunca se apartarán de ellos, si perseveran en el servicio de Dios; y aquí debe observarse que se les recuerda, no solo de cuántas maneras Dios es generoso con sus siervos, sino también cuántas necesidades están expuestas, que requieren de su ayuda directa y constante; porque si somos bendecidos en la ciudad y en el campo, no podemos mover un pie más que quedarnos quietos, excepto por Su bendición. Tal es también la tendencia de toda la lista, que una escasez de todas las cosas se cierne sobre nosotros en todo momento, a menos que Dios nos socorra continuamente con remedios enviados desde el cielo, y que todo lo bueno sólo puede venir de esa única fuente.

VERSÍCULO 9

9. *El Señor te establecerá como pueblo santo para él* . Esto se refiere ciertamente a las bendiciones terrenales, como si Moisés dijera, que por ellas se manifestaría el amor de Dios hacia su pueblo escogido; todavía se eleva más, de modo que los israelitas, guiados gradualmente, deben aprender a abrazar solo a Dios y a confiar en él de acuerdo con el pactoque había hecho con Abraham: "Yo soy tu recompensa muy grande". (Génesis 15: 1.) Porque los hijos de Abraham fueron apartados y escogidos para ser un pueblo santo, no solo para que, bien alimentados y con el estómago lleno, no aspiraran

más que a las cosas terrenales, sino que se les podría asegurar con seguridad que serían bendecidos tanto en la muerte como en la vida. Aunque su adopción fue gratuita, sin embargo, en cuanto fueron llamados a la pureza, no es sin razón que Dios promete que lo que había dicho sería seguro, si al guardar la Ley los israelitas mismos continuaban en el pacto; tanto como decir, que su santificación (215) debería ser firme y perpetua si caminaban en los mandamientos de la ley. Cuando Él agrega que debería ser manifiesto "a (216) todas las personas de la tierra que el nombre de Dios fue invocado sobre ellos", es equivalente a decir, que debería saberse que estaban bajo la defensa y el patrocinio de Dios, y para que así siempre estén seguros y protegidos bajo Su protección.

Versículo 12

12. *El Señor te abrirá su buen tesoro* . Repite de nuevo, que la bondad de Dios resplandece de muchas maneras en la vida de los hombres, ya que no sólo suministra el pan que comen, sino que la lluvia que desciende del cielo riega la tierra; y que así produce todo lo que se necesita para comer de su abundante almacén o tesoro. Aprendamos, por tanto, tanto arriba como abajo, así como en la temperatura de la atmósfera, en el calor vivificante del sol, en la lluvia y por otros medios, como en la fertilidad de la tierra, a contemplar las múltiples riquezas. que Dios saca de sus tesoros. Y cuando declare que bendecirá la obra de nuestras manos, aprendamos también que no podemos lograr nada con nuestra laboriosidad y trabajos más duros, excepto en la medida en que Dios nos conceda buen éxito; y que todos nuestros esfuerzos sin su bendición secretason mera fatiga inútil. Porque la figura que Pablo usa en referencia a la cultura espiritual de la Iglesia, está tomada de la naturaleza misma:

"Ni el que planta nada, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento". (1 Corintios 3: 7.)

Dios, en verdad, no quiere que (217) nos quedemos sin hacer nada, y por lo tanto requiere el trabajo de nuestras manos, pero quiere atribuir el fruto de nuestro trabajo a Él mismo.

Después de haber hablado de toda la Ley, y haberles prohibido que se desvíen a la derecha oa la izquierda, advierte sobre el punto principal, *i . e .* , para que no se rebelen contra dioses extraños. Por tanto, la suma llega a esto, que, para que Dios pueda continuar mostrándonos el favor que ha comenzado hacia nosotros, debemos de nuestro lado estar totalmente sumisos a su gobierno. De hecho, Él nos exige esto por Su palabra, y nos capacita para realizarlo por el poder de Su Espíritu; no, es cierto, para cumplir plenamente con nuestro deber, sino para esforzarnos por alcanzar la meta; y, mientras que estamos lejos de alcanzar la perfección, Su indulgencia suple lo que falta en nosotros.

Aquí, sin embargo, surge una pregunta difícil: Si toda la prosperidad procede de la bendición peculiar que Dios concede a sus siervos, ¿de dónde es que muchos de sus despreciadores tienen hijos, circunstancias fáciles y felices, abundancia de frutos de tierra de fuego, gozo? y lujo, honores y poder? Respondo, que la feliz condición de vida que él asigna a sus siervos no le impide difundir promiscuamente su generosidad sobre todo el género humano. En el Salmo 36: 6 se le llama verdaderamente , el preservador del "hombre y la bestia". Se dice en otra parte, (218) que su misericordia se extiende sobre todas sus criaturas (Salmos 145: 17 ;) y justamente Cristo exalta su bondad ilimitada, en que "hace salir su sol sobre malos y buenos . " (Mateo 5:45 .) Pero igualmente cierta es la exclamación del Profeta;

"¡Oh, cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen!" (Salmos 31:19 .)

Porque como todos, sin excepción, disfrutan de todos los soportes de la vida, la bondad de Dios, que así lucha con la maldad de los hombres, resplandece universalmente incluso hacia los impíos, de modo que no deja de amar y preservar a los que ha creado, aunque estos ser indigno. Por tanto, hace bien al impío, porque es su Creador; además, para mantener la mente de los creyentes en suspenso a la espera del juicio final, ahora Él sufre que muchas cosas se mezclan confusamente, y esconde Su juicio en la oscuridad de la noche, por así decirlo, o al menos bajo las nubes; mientras que Él también templa

tanto Su paciencia para con los réprobos, de modo que, en esta confusión de la que he hablado, se manifiestan algunos signos de Su ira y favor. Así, aunque el gobierno del mundo aún no se ha reducido a un gobierno perfecto, Dios muestra por él que Él es tanto el vengador de los pecados como el recompensador de la justicia, y algunas chispas se ven a través de las tinieblas; mientras que los fieles, aunque no alcanzan el pleno goce de la bendición prometida, la prueban en la medida de lo posible. Pero a los impíos, aunque abundan en todo tipo de cosas buenas, no se les dispensa una sola gota de la bondad de Dios; porque a menos que Su bendición despierte un sentido del favor paterno de Dios, la bendición misma deja de existir; es más, cuanto más se atiborran, adquieren una gordura mortal; y Dios los levanta a propósito para derribarlos más pesadamente de su alto estado. En una palabra, son alimentados, como dice el Profeta, (219) "hasta el día de la matanza".

Debe concluirse, por tanto, que las bendiciones que aquí Dios promete a sus siervos son sazonadas por él con sal espiritual, para que no sean de mal gusto; mientras que los réprobos, que carecen del sentido de su gracia, también están privados por completo de todas sus bendiciones. Sin embargo, todavía queda una dificultad, porque la felicidad de la que aquí se habla no siempre, ni igualmente, recae en la suerte de los siervos de Dios; es más, incluso bajo la Ley fueron probados duramente por muchos problemas y adversidades. Respondo, que puesto que nadie, ni siquiera el santísimo, fue jamás un perfecto guardián de la Ley, puesto que nadie estuvo jamás libre de toda transgresión, no es de extrañar que sólo disfrutaran parcialmente de las bendiciones prometidas; por cuanto no fueron recipientes aptos (*capaces*) de su plenitud; y, si a veces sucede que son castigados con más severidad que los impíos, tampoco en esto hay ningún absurdo, ya que Dios suele comenzar su juicio en su propia casa. (Isaías 10:12 ; 1 Pedro 4:17 .) Sin embargo, incluso en esta confusión vemos lo que el Profeta enseña, que los justos nunca son abandonados (Salmos 37:25) y que son como aceitunas verdes y fructíferas. Los árboles en los atrios del Señor, (Salmos 52: 8), mientras que los impíos, aunque por un tiempo sean exaltados como cedros del Líbano, son arrancados de raíz en un momento, de modo que no quede rastro de ellos. .

Versículo 15

15. *Pero sucederá, si no escuchas* . Esta lista de maldiciones es más larga que la anterior que se proclamó desde el monte Sinaí, sin duda porque el Espíritu de Dios previó que la pereza del pueblo necesitaba estimulantes más agudos. Si hubieran sido sólo moderadamente enseñables, lo que ya habían escuchado habría sido más que suficiente para alarmarlos; pero ahora Dios redobla sus amenazas contra ellos en su inercia y olvido, para que no solo se vean obligados a temer, sino tambiéndespertado por recordatorios constantes. Por esta razón, Él declara que deben ser "malditos en la ciudad y en el campo", *es decir* . , en casa y en el extranjero, en casa o fuera de casa; y otra vez, que su comida fuera maldecida en la semilla y en la harina. Después, enumera tres clases de frutos en los que deberían ser maldecidos, a saber, su propia descendencia, el producto de la tierra y las crías de sus animales; porque todo esto abarca la Escritura en la palabra *fruto* , como aparece suficientemente en este pasaje.

Versículo 19

19. *Maldito serás cuando entres* . Dios aquí declara que todas sus empresas deben tener un mal éxito; porque salir y entrar significa sus diversas acciones y todo el curso de su vida; y esto se expresa más claramente en el versículo siguiente, donde denuncia contra ellos la desgracia en todos sus asuntos, en el sentido de que Dios confundiría y estropearía todo lo que debían emprender. Las palabras (237) מהומה, *mehumah* y מגערת, *migegnereth* , de hecho se explican de diversas maneras. Aún así, la suma llega a esto, que Dios estaría en contra de ellos, para desconcertar y derribar todos sus consejos y trabajos. Por eso se nos enseña que todos los esfuerzos de los hombres son inútiles y vanos, a menos que busquen el éxito de Dios.

מגערת , " Reprensión ". - *AV* . "Reproche", de גער . - *W*

Versículo 21

21. *El Señor hará que se te pegue la pestilencia* . Ahora procede a enfermedades que son, por así decirlo, lictores de Dios; y finalmente,

sus verdugos, si los hombres persisten con pertinacia en su impiedad. Por lo tanto, no declara simplemente que enviará la pestilencia, sino que hará que se adhiera a ellos, y cuandouna vez que los habrá agarrado, será imposible quitarlo. También podría traducirse: El Señor hará que la pestilencia se apodere de ti; pero con el mismo significado, a saber, que la pestilencia debe fijarse o pegarse (*agglutinatam*) sobre ellos, hasta que los consuma en la misma Tierra Santa. Agrega *tisis* , o *tisis* , enfermedad que debilita el cuerpo y gradualmente agota sus jugos. Es superfluo hablar particularmente de las otras enfermedades, solo aprendamos que, si bien la multitud de enfermedades es casi innumerable, todas son ministros (*satélites*) preparados para ejecutar la venganza de Dios. Es cierto, en efecto, que las enfermedades se contraen de diversas formas, y especialmente por intemperancia; sin embargo, esto no impide que Dios golpee con ellos a los transgresores de la Ley, aunque no sea evidente una causa natural. Añade la guerra, a la que designa con el nombre de "espada", pero pronto hablará más plenamente de esta maldición.

Luego revela con más detalle lo que había dicho antes con respecto a la maldición sobre el producto de la tierra. Y, primero, nombra dos plagas del maíz, que lo destruyen justo cuando está madurando, y arrebatan el pan, por así decirlo, de la boca de los hombres; porque la *sequedad* (238) no se usa aquí para toda falta de humedad en el suelo, sino para el vaciado de las orejas, que es causado por el viento del este. *El moho se* produce por el calor repentino del sol, si golpea el maíz cuando se humedece con el rocío frío. Ahora bien, aunque estos males surgen por causas naturales, Dios, el Autor de la naturaleza, en Su poder supremo, controla de tal manera la atmósfera, que su insalubridad es Su azote indudable. (239)

Versículo 23

23. *Y tu cielo que está sobre tu cabeza* . Enumera otras causas de esterilidad, especialmente la sequía. A menudo Dios por elLos profetas, deseosos de dar una muestra de su favor hacia el pueblo, les prometen la lluvia del otoño y de la primavera: una inmediatamente después de la siembra, la otra dando crecimiento a los frutos antes de

que comiencen a madurar; mientras que en muchos pasajes también amenaza con retenerlo. A esto se refiere lo que Él ahora dice, que los cielos serán de bronce y la tierra de hierro, porque ni la humedad descenderá del cielo para fertilizar la tierra, mientras que la tierra, ligada y endurecida, no tendrá jugo ni humedad. para la producción. De donde deducimos, que ni siquiera una gota de lluvia cae a la tierra si no es destilada por Dios, y que siempre que llueve, la tierra es irrigada como por Su mano. Sin embargo, debe observarse, como hemos visto antes, que la tierra de Canaán no era como Egipto, que fue regado por el cuidado y la industria del hombre, pero fertilizado por la generosidad del cielo. Así, Dios, por el Profeta, marca los grados que son dignos de observación, es decir, que cuando se reconcilie con su pueblo, "oirá los cielos y oirán la tierra; y la tierra oirá el trigo, el vino y el aceite "; para que, finalmente, todas estas cosas oigan a los hombres hambrientos. (240) (Oseas 2:21 .)

No es superfluo que hable expresamente del "cielo sobre nuestra cabeza" y de la tierra que está "debajo de nuestros pies", porque así indica que sus armas están preparadas tanto arriba como abajo para ejecutar su venganza, a fin de asalta al pueblo por todos lados. Otro Profeta confirma esto, aunque solo en una breve alusión:

"Por tanto, el cielo sobre ti se quitó del rocío, y la tierra se quitó de su fruto; y llamé a la sequía ", etc. (Hageo 1:10).

Luego se usa otro modo de expresión para hacer lo mismo más seguro, es decir, que la lluvia debe convertirse en "polvo y polvo"; sin embargo, esta cláusula puede explicarse de dos maneras, o que la lluvia no fertilizará la tierra más que como si fuera ceniza; o que, en lugar de lluvia, cayera polvo, como si Dios secara la tierra rica esparciendo cenizas sobre ella.

VERSÍCULO 25

25. *El Señor te entregará herido ante tus enemigos* . Lo que había amenazado brevemente en su mención de "la espada", ahora lo persigue más plenamente, que deben ser entregados a la voluntad de sus enemigos, para ser masacrados indiscriminadamente. Hemos visto

anteriormente que aquellos que ejecutan castigo a los transgresores de la Ley, son estimulados y armados por el justo juicio de Dios; Moisés no toca ahora ese punto, sino que simplemente declara que los enemigos del pueblo deben ser sus conquistadores, deben suplicarlos cruelmente y perseguirlos en su huida. Además, para que el juicio de Dios sea más conspicuo, dice, que cuando hayan salido a la batalla por un camino, *es decir* . , con su ejército en orden regular, deben regresar por siete caminos, porque, en la confusión de su huida, deben dispersarse en todas direcciones. De ahí que deducimos que la valentía de los hombres está en el poder de Dios, para que pueda convertir en cobardes a los más osados cuando le plazca. Y debemos tener presente lo que veremos en otra parte: "¿Cómo perseguiría uno a mil y dos hacer huir a diez mil, si *Dios no los* hubiera vendido y los hubiera encerrado" bajo su mano? (Deuteronomio 32:30 .) Y por esta razón Dios se llama a sí mismo el Dios de los ejércitos, para que los creyentes puedan vivir seguros bajo su tutela; mientras que los impíos y los despreciadores de la ley deberían temer el menor movimiento cuando se enoje con ellos.

Lo que sigue, que deberían ser "para (241) una mudanza en todos los reinos de la tierra ", algunos piensan que deberían ser el hazmerreír; porque solemos negar o mover la cabeza a modo de insulto; pero otros lo explican, que deberían ser vagabundos y vagabundos en lugares desconocidos del destierro. La primera exposición es la que prefiero. En Ezequiel (242) (Ezequiel 23:46) se usa para una derrota tumultuosa; tampoco estoy indispuesto a entenderlo de esta manera, que las naciones que los asalten, sean sacudidas por sus más mínimos ataques.

VERSÍCULO 26

26. *Y tu cadáver será carne* . Aquí el castigo se duplica con la desgracia que se suma a la muerte; porque es ignominioso ser privado del entierro y contado con justicia entre las maldiciones de Dios; mientras que es un signo de su favor paternal el que seamos distinguidos de los brutos, en la medida en que los ritos del entierro nos despiertan a la esperanza de la resurrección y la vida eterna. Por lo

tanto, por el contrario, Dios priva de la sepultura a los que maldice. Pero como hemos dicho que los castigos que afectan al cuerpo son comunes al piadoso y al réprobo, así también debemos pensar en ser privados de sepultura, ya que a veces sucede que los réprobos son enterrados con honor, como relata Cristo de las lujosas inmersiones, (Lucas 16:22 ,) mientras que los cuerpos de los piadosos son arrojados ignominiosamente como presa de aves y bestias; como se queja el Profeta en Salmos 79: 2 . Sin embargo, tal intercambio no impide que Dios vengue el desprecio de su ley mediante este modo de castigo, como la pestilencia, el hambre o la espada.

VERSÍCULO 27

27. *El Señor te herirá con la plaga de Egipto* . Si tucomprender este pasaje de las plagas extraordinarias que Dios infligió a los egipcios en el momento de la liberación de su pueblo, o de las enfermedades ordinarias que antes habían prevalecido entre ellos, aunque la última es más probable, aún Moisés significa que mientras los egipcios fueron heridos con estas plagas, el pueblo de Dios se libró de ellas, a fin de que esta distinción pudiera representar más claramente Su favor. Porque no podía suceder naturalmente que en el mismo lugar las enfermedades, de las que estaban libres los israelitas, afligieran solo a los egipcios. Por lo tanto, Dios amenaza con que si despreciaran su ley, él trataría con ellos como lo habían visto tratar con naciones paganas. Y ciertamente, dado que Dios eligió entonces multiplicar milagrosamente a Su pueblo, no se puede dudar de que Él los privilegió maravillosamente con el otorgamiento de salud y rigor. Es dudoso que por enfermedades del fundamento se *refiera a* hemorroides o *prolapso* , o alguna otra enfermedad secreta, como la que atacó a los filisteos cuando capturaron el arca del pacto. (1 Samuel 5: 6.) Se suma a otras enfermedades, en las que aparecen señales especiales de la ira de Dios; porque aunque a veces afectan también a los hijos de Dios, de todas formas he mostrado en otra parte que los mismos castigos se les imponen respectivamente de tal modo que difieren ampliamente entre sí. Cuando Job fue herido por terribles úlceras, de modo que se corrompió, pareció por un tiempo presentar

las marcas de una persona reprobada; pero lo que en ese santo varón fue un ejercicio de paciencia, es en los transgresores de la ley la justa recompensa de sus crímenes por la maldición de Dios.

Versículo 28

28. *El Señor te herirá con locura y ceguera* . Este castigo es muy a menudo referido por los Profetas, cuando se dice que Dios golpea a los impíos con un espíritu (243) de vértigo y locura, para emborracharlos de asombro. Ahora lo que seaDios declara que respecto a esta ceguera o furia mental, tiene una amplia aplicación; porque de ahí surge que los malvados se precipitan voluntariamente a las concupiscencias viles, no se estremecen ante ningún crimen, se precipitan precipitadamente a la destrucción, se les priva por completo de discreción, desechan los remedios que están en sus manos; y aunque (244) el sentido carnal no se ve muy perturbado por esta forma de venganza, es mucho más severa y terrible que cualquier enfermedad corporal. Los Poetas imaginaban que los hombres malvados estaban agitados y aterrorizados por las furias, porque la experiencia les enseñó que no fue sin un impulso secreto de Dios que se volvieron tan insensatos, cuando sus mentes estaban afectadas, eran como bestias en forma de hombres. . Incluso los paganos, entonces, percibieron que cuando los malvados son entregados a una mente reprobada, Dios se manifiesta así como el justo Vengador de sus crímenes. Y así es en todos los casos de "asombro"; porque está claro que aquellos que están así atontados por sus miserias, son postrados por la mano de Dios.

Versículo 30

30. *Te desposarás con una mujer y con otro hombre* . Aquí denuncia que todo lo que poseían debería ser saqueado y saqueado por sus enemigos. Sin embargo, él pone en primer lugar lo más doloroso de todo, a saber, que serán despojados de sus esposas, y magnifica la enormidad del mal, al decir que no solo la esposa será arrancada del marido de su marido. seno, sino que la virgen desposada sea contaminada. La misma denuncia se extiende a sus casas y viñedos. Es verdaderamente penoso ver el fruto de nuestro trabajo arrebatado por

nuestros enemigos antes de que se nos haya permitido disfrutarlo; ya que la frustración de nuestra esperanza no aumenta un poco nuestro dolor. Luego pasa a sus rebaños y a sus rebaños; luego a sus hijos, y en su caso aumenta la calamidad, en el sentido de que sus hijos y sus hijas deben ser quitados de ellos en su propia vista, para que sus ojos se desmayen de dolor, y sus manos, como muertas,debería ser incapaz de pagarles ayuda. Por dos razones dice que los ladrones, que los despojarán de todo, deben ser desconocidos para ellos; tanto porque podían esperar menos consideración y amabilidad de los extraños y bárbaros que de los vecinos; y también que los judíos pudieran alarmarse por esta amenaza, para no suponer que solo tenían que tratar con naciones vecinas; en la medida en que estaba en el poder de Dios traer naciones de lejos. Finalmente, agrega que no habrá fin a su aflicción, hasta que la magnitud de sus calamidades (245) los aturda.

Versículo 35

35. *El Señor te herirá en las rodillas* . Dado que la muerte es común a toda la raza humana, es necesario que todos ellos también estén sujetos a enfermedades; ni es motivo de sorpresa que toda la posteridad de Adán, que está infectada con la mancha del pecado, esté sujeta a muchas aflicciones, que son la paga del pecado. Pero, dado que las ofensas de todos no son iguales, Dios también mantiene una justa proporción en la ejecución de sus diversos castigos; así, en este pasaje no habla sólo de enfermedades comunes, sino de aquellas por las que manifiesta abiertamente su venganza contra los transgresores de la ley; de las cuales son enfermedades incurables.

Versículo 36

36. *El Señor te traerá a ti ya tu rey* . El cumplimiento de esta profecía enseñó a los judíos, aunque demasiado tarde, que no era una amenaza vacía, simplemente con el propósito de asustarlos; y esto también se aplica a las otras predicciones. Porque, a causa de la gran distancia que los separaba, los judíos nunca hubieran supuesto que los asirios y los caldeos eran los azotes de Dios, como realmente lo encontraron; porque no pusieron fe en las palabras de Moisés.Para ellos era mucho

menos creíble que el rey, a quien habían designado, fuera arrastrado prisionero a países lejanos. Y seguramente este fue un castigo muy triste y formidable, ya que toda su seguridad dependía de la estabilidad de su gobierno real. Así Jeremías magnifica este mal por encima de todos los demás, que el Cristo de Dios, que fue el aliento de la Iglesia y bajo cuya sombra esperaban estar a salvo en todas partes, debería ser llevado. (246) (Lamentaciones 4:20 .) Y esto se cumplió en el caso de Jeconías, así como en el de Joaquín y Sedequías. Aprendamos, por tanto, a no medir los juicios de Dios por nuestra propia razón, sino a temblar ante ellos, aunque estén ocultos para nosotros. También se agrega toda agravación de su cautiverio, *es decir* . , que deberían ser oprimidos por tal tiranía que se vean obligados a servir madera y piedra. A pesar de lo torpes y estúpidos que eran, deberían haber retenido su abominación de una maldad tan grave. Por tanto, podría deducirse que no se verían reducidos a tal necesidad si no fuera por la terrible venganza de Dios. Porque aunque se sintieron atraídos por las supersticiones de los gentiles, y corrieron ansiosamente tras ellos, aun así, después de haber sido privados del culto de Dios y haber sufrido el yugo de la miserable e impía servidumbre que se les impuso, la inmundicia de la idolatría debe haberse comprendido más plenamente. También hay una antítesis implícita en estas palabras, a saber, que debido a que se negaron a someterse al Dios verdadero y a obedecer Su Ley, deberían convertirse en esclavos de los ídolos.

VERSO 37

37. *Y te convertirás en asombro* . Aquí se agrega el clímax de sus miserias, que deben estar tan lejos de recibir el consuelo de los hombres, que por todos lados su miseria debe encontrarse con burlas e insultos; porque nada hiere más amargamente a los desdichados que esta indignidad de ser acosados por reproches ysarcasmos; y, por tanto, ser objeto de risa y sinónimo de todas las naciones, es una terrible imposición. Una vez más, hay una antítesis implícita entre la ignominia a la que Dios condena a su pueblo ingrato y la extraordinaria dignidad con que los había honrado para que fueran

ilustres ante el mundo entero. Por eso los Profetas han imitado a menudo este modo de expresión; No citaré los casos que ocurren en todas partes.

VERSÍCULO 38

38. *Sacarás mucha semilla al campo* . Nuevamente hace mención de la escasez de vino, de trigo y de todo tipo de maíz; pero le asigna diferentes causas. Proclama que la mies será escasa, a pesar de una siembra abundante, porque la langosta consumirá la semilla; que la vendimia será pobre, no, casi nada, porque los gusanos devorarán los racimos; que el aceite producido sea poco, porque las aceitunas se marchitarán en los árboles y caerán por sí mismas. Así les advierte que tiene a mano innumerables ministros (*satélites*) con los que destruir por el hambre a los transgresores de su ley. Así, siempre que veamos escarabajos, langostas y otros insectos atacando los frutos, debemos recordar que Dios, por así decirlo, extiende su brazo para quitar la comida que había dado: así nos recuerda Joel, que cuando la langosta come lo que ha dejado el gusano de la palma y otro insecto lo que ha dejado la langosta, la maldición de Dios es bastante notoria. (247) (Joel 1: 4.) Los filósofos descubren la razón por la que se generan más de estas pequeñas criaturas en un año que en otro; pero debemos recordar la enseñanza de Moisés, que nunca nos molestan excepto por mandato de Dios. Porque si fuéramos sumisos a Dios, como deberíamos ser, nunca sucedería tal prodigio como que insectos viles y sucios devoraran los frutos de la tierra que Él mismo ha provisto para el sustento de Su vida. niños.

VERSÍCULO 43

43. *El extraño que está dentro de ti se levantará sobre ti* . Esta también fue sin duda una marca de la ira de Dios, que los peregrinos que moraban en la tierra de Canaán por sufrimiento debían llegar a ser sus dueños; porque sabemos cómo los que están endeudados están bajo el poder de sus acreedores. De hecho, lo que dice Salomón es cierto, que

"El rico domina al pobre, y el prestatario es siervo del

prestamista". (Proverbios 22: 7.)

Los israelitas, por lo tanto, deben haber sentido que Dios era contrario a ellos, cuando suplicaban a sus propios invitados, especialmente porque Él había prometido que los enriquecería de tal manera que deberían prestar a otros. Esta revolución de los asuntos, entonces, los convenció claramente de sus iniquidades. Mientras tanto, debe observarse que tanto la pobreza como la riqueza están en manos de Dios, y que mientras la última es una prueba del favor de Dios, la primera se cuenta entre Sus maldiciones; aún, sin embargo, de tal manera que Dios a menudo castiga a sus propios hijos con la necesidad, o prueba y ejercita su paciencia sin dejar de ser su Padre, mientras otorga abundancia a los réprobos, con lo cual pueden atiborrarse hasta su propia destrucción. La bendición de Dios, sin embargo, resplandece en los elegidos, en la medida en que les conviene; ni se dice en vano en el Salmo: “Las riquezas y las riquezas están en la casa (del justo”) para que pueda prestar y ser generoso. (Salmos 112: 3.)

VERSO 45

45. *Además, todas estas maldiciones vendrán sobre ti* . El no soloconfirma lo que ya ha dicho, pero quita toda esperanza de alivio, ya que los azotes de Dios no cesarán hasta que se arrepientan. Él declara que todas las maldiciones vendrán sobre ellos; porque aunque no siempre están congregados en un solo grupo, es cierto que Dios paga el salario de los transgresores de su ley con esta multitud de miserias que Moisés ha contado. Con la palabra *perseguir* , quita toda esperanza de escape, mientras que *adelantar* equivale a asirlos tenazmente hasta que, como se dice, *sean destruidos* . La suma es que los impíos con sus subterfugios solo logran que se acumulen sobre sí mismos castigos más duros, que nunca dejarán de afligirlos hasta que sean destruidos por ellos. Por esta razón, dice que serán “por señal y maravilla”, *es decir* . , que despertarán asombro en todos los hombres; porque aquellos que se mueven poco por los juicios comunes y ordinarios de Dios, se ven obligados, lo quieran o no, a prestar atención a estos prodigios. Por tanto, los castigos notables, y los que

merecen especial atención, son "una señal y un prodigio".

También se les reprocha su ingratitud y su desprecio de la Ley, porque no sirvieron a Dios “con gozo y alegría de corazón”, cuando Él había sido tan generoso con ellos; porque es culpa de una naturaleza corrupta y maligna, que no sea posible llevarlo a servir a Dios con gozo, cuando Él nos invita con Su generosidad. Pero Moisés da por sentado que, dado que Dios evitará a los israelitas con Su favor, antes de que proceda a infligirles castigos, serán culpables de este pecado brutal, no para permitir que Él los sostenga generosamente.

VERSO 49

49. *El Señor traerá una nación contra ellos desde lejos* . Élimpone las mismas amenazas en diferentes palabras, a saber, que vengan enemigos desconocidos y bárbaros, que los atacarán con gran impetuosidad y violencia. Y aún más para agravar su crueldad, dice que su lenguaje será extraño; porque, cuando no puede haber comunicación oral, no hay lugar para ruegos, que a veces despiertan a los más salvajes a la misericordia. Pero Jeremías muestra que esto se cumplió en el caso de los caldeos;

“He aquí, traeré sobre ti una nación de lejos, oh casa de Israel; es una nación poderosa, una nación cuyo idioma no sabes, ni entiendes lo que dicen ”. (Jeremías 5:15 .)

Por otro lado, cuando Isaías les promete liberación, menciona esto entre las principales de sus bendiciones, que los judíos "no deben ver un pueblo feroz", que no deben escuchar

“Un pueblo de habla más profunda de lo que podían percibir, de una lengua tartamudeante (248) que no podían entender”. (Isaías 33:19 .)

Porque, como he dicho en otra parte, los Profetas tuvieron cuidado de tomar su forma de expresión de Moisés, no sea que los judíos, según su costumbre, despreciaran con orgullo las amenazas que Dios había entretejido con Su Ley.

Para que la distancia de sus países no los adormezca con

seguridad, Él dice que deben ser como águilas en la rapidez, para abrumarlos de repente, así como Dios a menudo compara a los ministros de su ira con el torbellino y la tormenta. Jeremías también ha imitado esta semejanza, donde declara que la matanza que los judíos en su falsa imaginación habían supuesto que estaba lejos de ellos, vendría repentinamente sobre ellos. (Jeremías 4:13 .)

Moisés agrega, que esta nación será "de rostro fuerte, (249) que no considerará la persona de los ancianos, ni mostrará favor a los jóvenes", por lo que él significa su extrema ferocidad. Ya he expuesto lo que sigue con respecto a su rapiña y saqueo.

Versículo 52

52. *Y te sitiará en tus puertas* . Derriba toda base de falsa confianza. El número de sus pueblos les inspiraba valor, porque nunca hubieran supuesto que sus enemigos sufrirían tanto cansancio como para no dejar de luchar hasta que todos fueran tomados. Por lo tanto, incluye todas sus ciudades, confiando en cuya multitud despreciaron la agresión hostil. Agrega que en vano confían en sus altos y fortificados muros, que serán derribados por máquinas militares o se rendirán voluntariamente desde la longitud de su sitial; porque el pasaje puede explicarse de dos maneras, ya sea que los enemigos derribarán y postrarán todas sus fortalezas, o que con su perseverancia pasarán por encima de los muros, por muy altos que sean. Me parece que la duración del asedio, así como su valiente lucha, está indicada. La repetición que sigue magnifica el mal, es decir, que serán tan duramente presionados en su propia tierra que Dios les dio; porque las mismas asociaciones del lugar no hicieron más que aumentar la indignidad.

Versículo 53

53. *Y comerás del fruto de tu propio cuerpo* . Este es uno de esos portentos que se mencionó hace poco; porque es un acto de ferocidad detestable y más que trágico, que los padres y las madres se coman a sus propios hijos, tan gran amor por el que esnaturalmente implantado en cada corazón, que los padres a menudo se olvidan de sí

mismos en su ansiedad por sus hijos; y muchos no han dudado en morir para garantizar su seguridad. Es más, cuando los animales salvajes aprecian con tanto cuidado a sus crías, ¿qué puede ser más repugnante o abominable que el hecho de que los hombres dejen de preocuparse por su propia sangre? Pero esta es la más monstruosa de todas las atrocidades, cuando los padres y las madres devoran la descendencia que han procreado y, sin embargo, esta amenaza no ha dejado de cumplirse, como hemos visto en otra parte. Entonces, deberíamos estar más alarmados cuando vemos que Dios castigó así terriblemente los pecados de aquellos a quienes se había dignado elegir como los suyos. Sin embargo, no fue sin una causa muy justa que esta ira se encendió tanto contra los judíos que no habían dejado ningún tipo de iniquidad sin hacer, de modo que su iniquidad era del todo intolerable. Nunca, entonces, debe olvidarse que aquellos de la familia de la Iglesia a quienes se revela la verdad de Dios, son por eso los menos excusables, porque ellos provocan su ira a sabiendas y voluntariamente, mientras que su perseverancia continua en el pecado es totalmente indigna de perdón. La monstruosa brutalidad del acto se intensifica cuando dice que los hombres, en otros aspectos tiernos y acostumbrados a los manjares, deben ser tan salvajes a causa del hambre que se nieguen a dar una parte de esta horrible comida a sus esposas e hijos sobrevivientes; como también dice expresamente Jeremías, las mujeres piadosas se enloquecerán tanto de hambre como para cocinar a sus propios hijos. (Lamentaciones 4:10 .) Lo que sigue en cuanto a la posparto es aún más horrible, porque así llaman a la membrana por la cual el feto está cubierto en el útero, con todos sus excrementos. El hecho de que se vistan como alimento con una piel sucia, cuya apariencia es repugnante, demuestra claramente lo terrible de la venganza de Dios.

Versículo 58

58. *Si no cumples con todas las palabras de esta ley* .En la medida en que incluso los creyentes, aunque están dispuestos a obedecer voluntariamente la Ley y se aplican fervientemente a ella, todavía se ven impedidos y retenidos por la enfermedad de su carne para cumplir

con su deber, aquí se les exige cuidado y atención; porque “observar (*custodire*) hacer” equivale a prestar atención diligente y diligente. Ahora, Dios declara que, a menos que los israelitas se dediquen por completo a guardar la Ley, la venganza está preparada por su negligencia. De hecho, es una amenaza dura y severa por la cual la transgresión en cualquier aspecto no tiene remisión; porque las palabras, "para hacer todas las palabras que están escritas en la ley", requieren perfecta obediencia. Pero es necesario que tengamos presente lo que ya he mostrado, que Moisés fue así de severo en sus exacciones, para que el pueblo, convencido de su condenación, se pusiera a la misericordia de Dios; porque nadie anhela a Cristo, a menos que primero abandone toda confianza en sus obras y descanse toda su esperanza de salvación en el perdón gratuito. La maldición aquí registrada aguarda tanto a los transgresores de la Ley que, mientras Dios perdona a Sus hijos, al mismo tiempo a veces los castiga y ejecuta sobre los réprobos la venganza que merecen. La fuente de la obediencia se indica cuando se dice, "para que temas al Señor"; porque todas las virtudes son humo, que no brotan del temor de Dios. Además, para que su desprecio no tenga excusa, el nombre de Dios se llama "glorioso y terrible"; porque es una marca de gran estupidez, cuando la majestad y la gloria de Dios se presentan abiertamente ante nosotros, no ser afectados por llegar a ser reverencia para humillarnos ante Él. Sin embargo, él amenaza con algo más terrible que antes, cuando dice que las plagas serán *maravillosas* no sólo para los padres, sino también para sus hijos y descendientes; en lugar de lo que algunos lo interpretan, (250) aumentará de manera maravillosa; ya otros, Él separará; pero esto es demasiado limitado y oscuro. La palabra פלא, *phela* , significa ser maravilloso, o secreto y oculto: así, en mi opinión, se refiere a modos extraordinarios e increíbles de venganza que superarán la comprensión de la mente humana. Pone plagas y enfermedades en aposición entre sí, como explicando por este último de qué naturaleza serán las plagas; a menos que, quizás, se pueda pensar más bien que la *especie* se agrega al *género* , que parece ser más probable. Además, llama a las plagas verdaderas o fieles; ya sea porque ciertamente ocurrirán, o porque continuarán hasta el fin; porque la palabra hebrea 251) ,נאמנית) *neumanoth* , se explica de

ambas formas; e indudablemente a veces significa veraz, o lo que no engaña, a veces firme y estable, o perpetuo; y este sentido me parece que se adapta mejor aquí, de modo que la duración continua debe agregarse a la grandeza de las plagas.

Nuevamente menciona “las enfermedades de Egipto”, no las que ellos mismos habían sufrido en Egipto, sino aquellas bajo las cuales habían visto trabajar a los egipcios. Dice, por tanto, que la severidad de Dios contra los incrédulos, de los que habían sido espectadores, debería caer sobre sus propias cabezas, si fueran seguidores de su impiedad; porque era natural que temblaran ante los juicios de Dios, de los cuales habían sido testigos oculares; y no solo eso, sino ante lo cual habían temblado de miedo.

Verso 61

61. *También toda enfermedad y toda plaga* . Este pasaje confirma lo que he dicho acerca de la plaga y la enfermedad, porque la enfermedad está primero como *especie* , y luego sigue la plaga, que tiene un significado más amplio y comprende todas las maldiciones en sí misma. Sin embargo, después de haber enumerado tantas formas de castigo, declara que Dios está armado con otras armas para herirlos; y seguramenteasí como Sus bendiciones son infinitas e innumerables, así también Su poder es incomprensible para vengar el desprecio de Su Ley. La posteridad ha experimentado, y también ahora percibimos en parte cuán verdaderas eran estas amenazas; porque así como la obstinación de los hombres ha brotado y se ha exaltado cada vez más, así han abundado nuevos e inauditos castigos de Dios, como un diluvio.

Versículo 62

62. *Y quedaréis pocos en número* . Dado que se le había prometido a Abraham que su descendencia sería como las estrellas del cielo en multitud, era una señal de la ira de Dios que su posteridad se redujera (252) a un número tan pequeño; así, la comparación que se hace aquí con el propósito de agravar su calamidad, no debe referirse simplemente a la "multitud" o gran banda, y la "poca en número", sino

que debe extenderse a la promesa, cuya verdad había se ha manifestado claramente; para que, en cambio, percibieran que su antigua población sólo pudo haber sido eliminada, como aguas secas por el calor excesivo del sol, por la ira de Dios.

VERSÍCULO 63

63. *Y sucederá que como el Señor se regocijó por ti* . El maravilloso e inestimable amor de Dios hacia su pueblo se expone aquí, a través de que Él se había regocijado al colmar de bendiciones sobre ellos; por tanto, su depravación era tanto más vil e intolerable en el sentido de que Dios, aunque voluntariamente dispuesto a ser generoso, se vio obligado por ello a dejar de lado su afecto por ellos. Pero aunque es sólo mediante una metáfora que se dice que Dios se regocija en la destrucción de los impíos, no es sin una buena razón que se le aplica esta expresión; para que sepamos que Él no puede dejar de ser eldefensor de su ley y vengador de su desprecio, que negarse a sí mismo. Él se queja, de hecho, por Isaías (Isaías 10:24) de que se ve obligado a castigar a los judíos de mala gana; pero estas dos cosas son bastante consistentes, que Él se regocija en Su juicio justo , y al mismo tiempo es consciente de Su clemencia e indulgencia, de modo que preferiría perdonar, si la maldad de los hombres se lo permitiera. Pero esta expresión de Moisés, que Dios recibe consuelo al castigar a los malvados, se da constantemente en los Profetas.

VERSÍCULO 64

64. *Y el Señor te esparcirá por todos los pueblos* . Al final del versículo anterior, los había amenazado con el destierro, que era mucho más doloroso para el pueblo de Israel que para otras naciones. Por cuanto el cariño por nuestro país es natural en todos, es desagradable estar lejos de él; pero la condición del pueblo israelita era peculiar, porque Dios les prometió la herencia de Canaán, y no podían ser expulsados de ella sin haber sido renunciados por su Padre celestial. Pero ahora da un segundo y tercer paso más; porque añade al destierro un esparcimiento miserable, y al esparcimiento, temblores y vagabundeos llenos de inquietud. Porque, si hubieran sido expulsados todos juntos

a cualquier rincón del mundo, su destierro habría sido más tolerable por su propia asociación entre ellos. Su calamidad aumenta, por lo tanto, cuando la tormenta de la ira de Dios los esparce de un lado a otro como paja, de modo que se dispersen y moren en países muy diferentes. Otro tipo de servidumbre, que he notado en otra parte, se agrega de manera incidental, *es decir* . , que los esclavizaría no solo a los hombres, sino también a los ídolos. El tercer paso es su falta de descanso, porque no habría lugar fijo para ellos en su cautiverio; y este es, con mucho, el estado más miserable de todos, servir a los conquistadores tiránicos como cautivos, y no tener certezaMaestro. Sin embargo, fue una recompensa muy justa a la ingratitud del pueblo, que no encontraran en ninguna parte un lugar fijo de descanso, porque habían rechazado el resto que Dios les ofreció, como leemos en Isaías (Isaías 28:12). el mal, por más amargo que fuera en sí mismo, aún más, porque no sólo iban a verse obligados a vagar confusos e inmediatamente a seguir adelante, sino que, dondequiera que vinieran, la perturbación interior de la mente los seguiría como su inseparable compañero. Ahora bien, es más triste estar agitado por dentro con un miedo secreto, que ser oprimido por la violencia externa; porque los creyentes, aunque también ellos pueden estar inquietos y sacudidos por muchas olas problemáticas, todavía descansan con mentes tranquilas en Dios; mientras que los malvados, por mucho que deseen adormecerse en la seguridad, están siempre sin verdadera paz; y si, por un tiempo, se hunden en el letargo, pronto se ven obligados a despertarse por Dios, lo quieran o no. Seguramente, así como el reposo de una mente bien regulada es una señal del favor de Dios, un miedo constante e irremediable, como el que se menciona aquí, es uno de sus terribles castigos.

Dado que el temor a los castigos espirituales afecta levemente a los hombres impíos, Moisés magnifica en muchas palabras lo que los israelitas habrían pasado por alto descuidadamente. Especialmente señala los espantosos tormentos de ansiedad que afectarían a los malvados, cuando dice que su vida debe colgar en suspenso, por así decirlo, ante sus ojos, para que teman día y noche. Dionisio (253) cuenta con un divertido artilugio que mandó preparar una cena

exquisita, provista de todos los manjares, para un adulador cortesano que había alabado su felicidad; lo colocó en su propio asiento, para que pudiera darse un festín agradable, pero ordenó que una espada fuera suspendida de un hilo para colgar su cabeza, de tal manera que el que había declarado feliz al tirano, cuando vio eseLa muerte estaba tan cerca de él en todo momento, que no se atrevía a probar ni la carne ni la bebida. Dionisio, por tanto, confesó, y no sin vergüenza para sí mismo, que él y todos los demás tiranos, aunque son formidables para los demás, están atormentados por el miedo perpetuo. Ahora bien, esta misma inquietud es común a todos los despreciadores de Dios; porque cuanto más desenfrenadamente se enfurecen en el olvido de Su temor, más merecidamente temen a su propia sombra. Además, cuando miramos a nuestro alrededor y vemos por cuántas formas de muerte se ven acosadas nuestras vidas, no puede ser sino que innumerables ansiedades nos posean naturalmente; ¿Cómo, entonces, pueden los malvados ayudar a ser acosados por dudas miserables y desconcertantes cuando se perciben excluidos de la protección de Dios y expuestos a tantos males? La tranquilidad mental, por lo tanto, solo puede surgir de tener a Dios como nuestro Guardián y de descansar bajo Su protección.

Con las palabras, "la vista de tus ojos", no tengo ninguna duda de que Moisés designa esos espectros (255) y osos de insectos por los que la muerte se presenta ante los ojos de los réprobos.

Versículo 68

68. *Y el Señor te hará volver a Egipto con barcos* . Sabemos que la gente fue tan impulsada por el desierto en medio de diversos peligros, que solo escaparon de él en forma segura mediante milagros extraordinarios. Por lo tanto, era algo sumamente deseable para su posteridad, que nunca fueran llevados de regreso a esas poderosas profundidades. Aquel que una vez los había rescatado de esas muertes podía ser a menudo su libertador; pero para que Su bendición en ese momento fuera más memorable, había dispuesto que nunca regresaran a ese desierto. El traerlos de regreso a él de nuevo fue, entonces, una manera de borrar la gracia de la redención. Si algo objetaba que era imposible que la gente deben ser transportados en

barcos a través de lugares secos, la respuesta es fácil, que como se menciona el cautiverio, no es absurdo que sean transportados en barcos y desembarcados en la costa que (256) pertenece a la llanura de Moab, por lo que como para terminar su viaje vagando por el desierto a pie.

Finalmente, muestra cuán melancólica sería su condición, ya que desearían venderse a sus enemigos y no encontrarían quien los comprara por su vileza.



DEUTERONOMIO 29

VERSÍCULO 2

2. *Y Moisés llamó a todo Israel.* Este pasaje también se puede referir adecuadamente al prefacio de la Ley, ya que tiende a recomendarla e instruir y preparar la mente de la gente para que sea enseñable. Toma su comienzo de las bendiciones divinas, que habían experimentado tanto en su éxodo como en sus cuarenta años de peregrinaje; porque habría sido el colmo de la bajeza y la ingratitud no dedicarse a un Libertador que los había tratado con tanta amabilidad. Y seguramente fue una señal inestimable de su amor paterno hacia ellos, que se hubiera alineado contra un rey tan poderoso por causa de sus siervos. Finalmente, para que no haya alguna duda en cuanto a su liberación , se extiende sobre el poder que Dios desplegó en ellos, en magníficos términos de alabanza de acuerdo con su dignidad.

VERSÍCULO 4

4. *Sin embargo, el Señor no ha dado.* Al reprocharles su pasada estupidez, despierta su deseo de una mejor comprensión, como si hubiera dicho, que habían sido demasiado tiempo indiferentes a tantos milagros, y por lo tanto no deberían demorarse más en despertarse, etc. prestar mayor atención a Dios; no porque hubieran sido tan insensatos que sus actos hubieran pasado completamente desapercibidos, sino porque todo reconocimiento de ellos había terminado inmediatamente. Porque, así como el borracho, o el que sufre de letargo, cuando oye un grito, levanta un momento la cabeza y abre la boca.ojos, y luego recae en un estado de letargo, por lo que la gente nunca había aplicado seriamente su mente para considerar las obras de Dios; y cuando fueron despertados por algún milagro, inmediatamente se hundieron nuevamente en el olvido, por lo que hay una buena razón por la cual Moisés debe tratar de despertarlos de su

torpeza y estupidez por varios métodos. Pero no sólo condena su insensatez, ceguera y sordera, sino que declara que eran insensatos, ciegos y sordos, porque no fueron inspirados con la gracia de arriba para aprovechar debidamente tantas lecciones. De ahí aprendemos que una comprensión clara y poderosa es un don especial del Espíritu, ya que los hombres están siempre ciegos, incluso en la luz más brillante, hasta que Dios los ilumina. Lo que Moisés relata de los israelitas es incuestionablemente común a todos nosotros. Él declara, entonces, que no fueron inducidos por la conspicua gloria de Dios a temerle y adorarle, porque Él no les había dado ni mente, ni ojos, ni oídos. Es cierto que en el momento de la creación del hombre, naturalmente, le había otorgado mente, oídos y ojos; pero Moisés quiere decir que cualquier luz innata que tengamos, o está oculta o perdida, de modo que, en lo que respecta al punto más elevado de la sabiduría, todos nuestros sentidos son inútiles. Es cierto que en la corrupción de la naturaleza, *la luz* todavía *brilla en las tinieblas,* pero es la luz que pronto se oscurece; por lo tanto, todo el entendimiento y la facultad de la razón, en la que los hombres se glorían y se enfadan, no son más que humo y tinieblas. Bien, entonces David puede pedir que se le abran los ojos para contemplar los secretos de la Ley. (259) (Salmos 119: 18.) Sin embargo, este defecto de ninguna manera nos libera de la culpa; porque (como se nos dice) nadie tiene sabiduría, sino aquellos a quienes es dada por el Padre de las luces; porque somos ignorantes (260) por nuestra propia culpa. Además, cada uno es suficiente, y más que suficientemente condenado por su propia conciencia , que su ignorancia está estrechamente relacionada con el orgullo y la indolencia, y por tanto es voluntaria. La palabra *corazón* no se usa aquí para el asiento de los afectos, sino por la mente misma, que es la facultad intelectual del alma.

Versículo 5

5. *Y te he guiado*. Él desciende a las bendiciones con las que continuamente visitó a su pueblo durante el transcurso de cuarenta años. Sin embargo, no los cuenta todos, sino que se contenta con algunos de los casos más notables, a saber, que sus ropas no se habían

gastado por la edad y que habían sido alimentados del cielo, cuando no se podía obtener sustento. de los frutos de la tierra. Les recuerda que la gloria de Dios había sido manifestada por estos testimonios, para que pudieran someterse a su gobierno.

Versículo 7

7. *Y cuando llegasteis a este lugar*. Este, un tercer ejemplo (de la bondad de Dios), porque había herido a los primeros enemigos, que los encontraron para impedir su paso, y así ya había comenzado a llevarlos a un lugar de descanso. Ya que las dos tribus y media habían elegido aquí su hogar, podían contemplar como en un espejo que les esperaba la posesión de la tierra prometida. Por tanto, Moisés concluye que estaban obligados a guardar la ley y los exhorta a mostrar su gratitud mediante una obediencia fiel y sincera. El objeto, por tanto, del recital es procurar una atención reverente a su doctrina; ya que la palabra 261) *,* שכל) *shakal,* en *Hiphil,* significa actuar con éxito así como con prudencia. He anotado ambas lecturas, ya que son igualmente adecuadas al sentido. Porque hemos visto en el capítulo 4, que esta era la única sabiduría del pueblo para obedecer los estatutos de Dios; ni se esperaba su prosperidad de ninguna otra fuente que no fuera la bendición de Dios, que en todas partes se promete a los israelitas, si cumplen la Ley.

Versículo 10

10. *Vosotros estáis hoy todos delante del Señor vuestro Dios* . Nuevamente Moisés, como representante designado por Dios (261), sanciona la doctrina proclamada por él mediante un solemne conjuro. Con este diseño, dice que los israelitas estaban allí no solo para escuchar la voz de Dios, sino para hacer un pacto con Él, a fin de que pudieran dedicarse seriamente y con reverencia a cumplir la promesa que habían hecho. Tampoco se dirige sólo a sus jefes, sino que, después de haber comenzado por los oficiales, los ancianos y los hombres, (262) desciende a los niños pequeños y a las esposas, para que comprendan que toda su raza, desde el más mínimo a los más grandes, estaban obligados a guardar la ley; no, agrega a todos los

extranjeros, que se habían entregado al servicio del Dios de Israel, y afirma particularmente que los mismos porteros y lacados (263) estaban incluidos en el pacto, a fin de que las mentes de quienes tienen su origen en los santos Patriarcas, sean impresas más solemnemente. Además, para que puedan aceptar el pacto con mayor reverencia, dice que fue establecido con juramento. Ahora bien, si el perjurio entre hombre y hombre es detestable, mucho menos perdonable es creer lo que le has prometido a Dios por su nombre sagrado. Finalmente, requiere que el pacto sea reverenciado, tanto por sus ventajas como por su antigüedad. Nada era más ventajoso para los israelitas que ser adoptados por Dios como su pueblo; esta ventaja incomparable, por lo tanto, debería hacer merecidamente gratificante el pacto; y, además de la enorme grandeza de esta bendición, Dios los había impedido por Su gracia muchas edades (264) antes de que nacieran.

Por lo tanto, habría sido muy vergonzoso no abrazar con entusiasmo y ardor una señal tan señal de su amor. Sin embargo, aquí surge la pregunta, cómo los niños pequeños pudieron haber pasado al pacto, cuando aún no tenían la edad adecuada para aprender (su contenido; (265)) la respuesta es fácil, que, aunque no recibieron por fe la salvación prometida, ni, por el contrario, renunciaron a la carne para dedicarse a Dios, aún estaban ligados a Dios por las mismas obligaciones a las que se sometieron sus padres; porque, como la gracia era común a todos, era conveniente que su consentimiento para dar testimonio de su gratitud también fuera universal; para que cuando los niños hubieran llegado a la mayoría de edad, se esforzaran más alegremente en pos de la santidad, cuando recordaran que ya se habían dedicado a Dios. Porque la circuncisión fue señal de su adopción desde el vientre de su madre; y por tanto, aunque todavía no poseían fe o entendimiento, Dios tenía un poder paternal sobre ellos, porque les había conferido un honor tan grande. Así, hoy en día, los infantes son iniciados en el servicio de Dios, (266) a quien aún no conocen, por el bautismo; porque los señala como Su propio pueblo peculiar, y los reclama como Sus hijos cuando los injerta en el cuerpo de Cristo. Moisés va más allá, afirmando que sus descendientes estaban vinculados por el mismo pacto, como si ya estuvieran cautivados por Dios; y ciertamente, dado que la esclavitud se

transmite por herencia, no debería parecer absurdo que se le asigne a Dios el mismo derecho que los hombres mortales reclaman para sí mismos. Lo que dice, entonces, equivale a recordar a los israelitas que hicieron un pacto con Dios en el nombre de su descendencia, para dedicarse a sí mismos y a los que les pertenecen a Su servicio.

Versículo 16

16. *Porque sabéis cómo hemos habitado en la tierra de Egipto* . Sabemoscuán grandemente se deleita la mente de los hombres con la novedad; y esto podría ocurrirles a los israelitas cuando, al entrar en la tierra de Canaán, vieran muchas formas de idolatría hasta ahora desconocidas, que serían tantas trampas para enredarlos. Por tanto, aunque todavía no estaban acostumbrados a tales corrupciones, les exhorta a tener cuidado con los casos anteriores; porque no ignoraban que Dios había tenido en abominación las supersticiones de Egipto, y también de otras naciones, que había castigado de maneras terribles. Por consiguiente, Moisés les recuerda que no había razón para que el pueblo se dejara llevar a imitar los ritos de los gentiles que no conocían, ya que sabían por pruebas extraordinarias que cualquier imaginación inventada por naciones paganas era odiosa para Dios. Este argumento, entonces, se extrae de la experiencia, por la cual los israelitas habían sido amonestados abundantemente, de que de ahora en adelante debían tener cuidado con todos los engaños. Pero, cuando pasa de hombres y mujeres individuales a familias y tribus, indica que aquellos que están asociados con otros en el pecado, buscan excusarse en vano por su número; ya que una nación entera es tan condenable como una sola persona.

La conclusión del versículo 18, “ *no sea que haya entre vosotros raíz* ”, etc., parece ser explicada mansamente por algunos, (267) para que no haya hombres venenosos, que den frutos amargos a Dios; porque por la palabra *raíz* entiendo más bien los principios ocultos de los pecados, que, a menos que se eviten a tiempo, brotan con vigor recogido y se elevan en alto; porque la indulgencia en el pecado aumenta con la ocultación y la connivencia. Y a esto parece aludir el autor de la Epístola a los Hebreos cuando exhorta a los creyentes a

que, por su negligencia, "alguna raíz de amargura brotando los moleste, y por ello muchos sean contaminados". (Hebreos 12:15 .) Por tanto, tan pronto como alguien se esfuerce por excitar a sus hermanospara adorar a dioses falsos, Dios manda que sea arrancado, no sea que brote el veneno y la raíz amarga produzca sus frutos naturales en la corrupción de otros. Ajenjo (268) (*absinthium*) se utiliza aquí, como a menudo en otros lugares, en un mal sentido, debido a su desagradable sabor; a menos que sea quizás alguna otra hierba, como es más probable.

Versículo 19

19. *Y sucede cuando oye las palabras* . Él muestra que no es sin razón que ha usado un conjuro tan solemne y severo; ya que nada es más común que los hombres se halaguen a sí mismos y por frivolidad eviten la decisión de Dios. Por tanto, repite que están ante Dios, que ni engaña ni se engaña, ni siquiera se deja pensar en sí mismo a la ligera; para que tiemblen ante sus amenazas. Deja que la majestad de Dios, dice, sea temida por ti; para que nadie que lo desprecie y se desenfrena en sus propias concupiscencias se prometa impunidad. “Bendecirse a sí mismo en su corazón” es esperar en sus imaginaciones secretas que todo saldrá bien; como lo hacen los hipócritas, que en su necia auto-adulación, se aplauden con engaño, para que no escuchen a Dios tronar. (269)

De este pasaje, por lo tanto, aprendamos que nada es peor que esperar la paz mientras luchamos contra Dios; y prometernos a nosotros mismos que nos dejará solos, cuando le provoquemos con la impetuosidad de nuestros deseos.

La conclusión del versículo, "añadir los borrachos a los sedientos", se explica de diversas maneras debido a su ambigüedad. (270) Me avergüenza repetir las tonterías de los intérpretes hebreos. Me parece incuestionable que Moisés, por una figura proverbial deel habla, nos prohíbe excitar los apetitos de la carne, ya suficientemente calentada, con nuevos estimulantes. Como, por tanto, se dice que añaden aceite a la rejilla, quienes añaden más llamas a un fuego ya

encendido, (271) así se dice que agregan a los borrachos a los sedientos que buscan provocadores de su audacia, para pecar más. libremente; porque la lujuria en un hombre es como una hidropesía insaciable; y si alguien se entrega a tal intemperancia, agrega al borracho al sediento, *es decir* . , la locura de su propia locura al deseo desenfrenado. רויה , *ravah* , sin embargo, en mi opinión, se usa activamente, como en otros lugares. En el Salmo 23: 5 , se dice: "Mi copa רויה , *revayah* , rebosa"; y, de la misma manera, en Salmos 66:12 , una tierra bien regada (272) se expresa con la misma palabra, porque humedece abundantemente el maíz y la hierba. Es muy apropiado que los deseos de la carne, con la que quemamos, se comparen con la sed; y la impetuosidad licenciosa, que nos lleva sin reflexión, a la borrachera; porque el pecador se emborracha y olvida la distinción entre el bien y el mal. Y de ahí Pablo llama a los que están sumergidos en un brutal olvido de Dios y de sí mismos, ἀπηλγηκότες (sentimiento pasado) (Efesios 4:19).

Versículo 20

20. *El Señor no lo perdonará* . Aquí Moisés nos enseña que la obstinación con la que los malvados se endurecen voluntariamente les cierra la puerta de la esperanza, para que descubran que Dios no debe ser apaciguado. Y ciertamente es el punto culminante de todos los pecados que un miserable, que está abandonado al vicio, apague la luz de su propia razón y destruya la imagen de Dios en él, para degenerar en una bestia: y no sólo así , sino también para destronar a Dios, como si no fuera el Juez del mundo. Y este es el insulto que le hacen a Aquel que se abandona al pecado con la confiada esperanza de la impunidad. (273) Así, por Isaías, Diosjura que éste fue un crimen inexpiable, que, cuando los llamó a la calvicie y al duelo, los israelitas se animaron unos a otros a la alegría; y, mientras disfrutaba de un festín lujoso, dijo en tono de burla: "Mañana moriremos". (Isaías 22:12 .) Por la palabra, אבה, *ahab* , Moisés cierra por completo la gracia de Dios. (274) Mientras tanto, contrasta el propósito fijo de Dios, que no estará dispuesto a perdonar, con los placeres depravados de aquellos que se deleitan demasiado en sus pecados. ¡Mirad, entonces, lo que ganan los pobres pecadores con su orgulloso desprecio cuando se esfuerzan por

desechar el juicio de Dios junto con Su temor!

Además, para expresar mejor que Dios será irreconciliable con tan gran perversidad, declara que exterminará de la tierra a aquellos que tan desenfrenadamente se hayan regocijado en la iniquidad; y finalmente agrega, que los entregará para que sean malditos (*en anatemata*), de modo que ya no ocupen un lugar entre el pueblo de Israel. Ahora bien, es mucho más grave ser separado del pueblo elegido y apartado para el mal, como se dice aquí, que ser privado de la vida natural.

Versículo 22

22. *Para que la generación venidera de tus hijos* . Dios refuerza lo que ya hemos visto, que los castigos que infligiría no serían los ordinarios, o que caerían en el desprecio por su uso común; sino como portentos, que deben despertar el asombro entre su posteridad. Porque la pregunta que se plantea aquí es la que se refiere a algo extraordinario y lo que no se comprende fácilmente. Sin embargo, no se limita a la cláusula anterior, sino que se refiere a la lista completa de maldiciones; no como si cada uno de ellos por sí mismo hubiera despertado tal horror, sino porque, cuando se amontonaron unos sobre otros, obligaron a todos los hombres a maravillarse, ambospor su número y su severidad y duración, y por lo tanto eran un signo y un prodigio. Porque en todas partes ocurre que los hombres padecen enfermedades, y la esterilidad durante una sola temporada es un mal común; pero que las enfermedades se adhieran como a la médula de todo un pueblo, y que la tierra se seque como si se quemara con azufre, es un espectáculo terrible, en el que la venganza de Dios, que de otra manera sería increíble, manifiestamente aparece; y por tanto se aducen los casos de Sodoma y Gomorra, en cuya destrucción se veía qué fin aguarda a todos los réprobos. (275) (Judas 1: 7.) Ahora bien, los israelitas siempre tenían ante sus ojos su desolación, desde el momento en que entraron en la tierra, para que pudieran ser advertidos por un juicio tan terrible y temblar ante él. También es digno de mención, que se presentan extraños haciendo preguntas; en cuyas palabras Moisés significa que esta venganza sería terrible

incluso para las naciones paganas; y con esto corresponde lo que leemos en Jeremías; "Muchas naciones pasarán por esta ciudad, y cada uno dirá a su prójimo: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta gran ciudad? Entonces responderán: Porque han abandonado el pacto del Señor su Dios, y han adorado a otros dioses y les han servido ". (Jeremías 22: 8.) Una amenaza divina similar se registra en 1 Reyes 9: 8 ; "Y en esta casa", refiriéndose al Templo asolado, "todo el que pase por ella se asombrará y silbará; y dirán: ¿Por qué ha hecho así Jehová con esta casa? Y responderán: Porque dejaron al Señor su Dios, y se han apoderado de otros dioses ", etc. Lo que encontramos más adelante es aún más terrible; "He aquí, traigo tal mal sobre Jerusalén y Judá, que a cualquiera que lo oiga, le cosquillearán ambos oídos". (2 Reyes 21:12 .)

Moisés amplifica el crimen de su rebelión cuando dice que Abandonando al Dios de sus padres, Dios su libertador, Dios que había hecho un pacto con ellos, se habían ido y habían servido a dioses extraños y desconocidos, de quienes (276) no habían recibido ningún beneficio para inducirlos. Porque Dios los había unido a sí mismo para siempre, tanto por su instrucción (277) como por la incomparable manifestación de su poder; por lo tanto, no podría haber ninguna pretensión de ignorancia o error para excusar su deserción de Él y su prostitución de sí mismos ante ídolos desconocidos.

Mientras tanto, aprendamos de este pasaje ansiosamente a indagar quién es el Dios verdadero y cuál es su voluntad; porque no hay religión verdadera sin conocimiento; y nuevamente, si convenció a su antiguo pueblo de ingratitud inicua a causa de su liberación, que ahora también somos mucho más imperdonables, a menos que permanezcamos constantemente en la fe de nuestro Redentor eterno.

VERSO 29

29. *Las cosas secretas pertenecen*. La concisión y brevedad de este pasaje ha hecho que su significado sea ambiguo; sin embargo, no hay necesidad de discutir las diversas exposiciones del mismo. Me referiré brevemente a los más generalmente aceptados, para que no lleven a error. Es forzado el significado que algunos de los hebreos (273) le

dan, a saber, que Dios es el único vengador de los crímenes ocultos, mientras que aquellas transgresiones, que llegan al conocimiento de los hombres, deben ser castigadas por jueces terrenales; porque aquí la ejecución del castigo no es el tema de discusión, pero Moisés simplemente está recomendando el uso de la doctrina de la Ley. La opinión de quienes conciben que la excelencia de la Ley se mantiene, porque Dios ha manifestado por ella Sus cosas secretas, sería más probable, si las reglas de la gramática no se opusieran a ella; porque las palabras no deben leerse en conexión ". Las cosas secretas de Dios nos son reveladas ", ya que la ה, o pronombre demostrativo, (274)que se une a ambos, no lo permite más que la cópula que se interpone entre ellos. No me parece ninguna duda de que, por *antítesis,* se hace aquí una comparación entre la doctrina abiertamente expuesta en la Ley y el consejo oculto e incomprensible de Dios, sobre el cual no es lícito investigar. En mi opinión, por tanto, la cópula se usa para la partícula adversativa; como si se dijera: "Dios en verdad se retiene cosas secretas, que ni nos interesa ni nos conviene conocer, y que sobrepasan nuestra comprensión; pero estas cosas que Él nos ha declarado, nos pertenecen a nosotros ya nuestros hijos ". Es un pasaje notable y especialmente digno de nuestra observación, porque con él se condena la audacia y la curiosidad excesiva, mientras que las mentes piadosas se despiertan para ser celosas en la búsqueda de instrucción. Sabemos cuán ansiosos están los hombres por comprender las cosas, cuyo conocimiento es del todo inútil, e incluso su investigación perjudicial. Todos desearían ser consejeros de Dios, y penetrar en los rincones más profundos del cielo, es más, buscarían en sus mismos gabinetes. Por eso un poeta pagano dice verdaderamente:

"Nil mortalibus arduum est: Coelum ipsum petimus stultitia". - *Hor. Sobredosis. 1: 3-37.*

"Nada para los mortales es demasiado alto; Nuestra locura llega al cielo ".

Por otro lado, lo que Dios claramente nos presenta, y lo hubiera conocido familiarmente, o lo descuidamos, o lo rechazamos con disgusto o lo alejamos de nosotros, como si fuera demasiado oscuro.

En la primera cláusula, entonces, Moisés reprime brevemente y refrena esa temeridad que salta más allá de los límites impuestos por Dios; y en el segundo, nos exhorta a abrazar la doctrina de la Ley, en la que se nos declara la voluntad de Dios, como si nos hablara abiertamente; y así se encuentra con elLocura de los que huyen de la luz que se les presenta, y acusan injustamente de oscuridad esa doctrina, en la que Dios se ha dejado a sí mismo hasta la medida de nuestro entendimiento. En suma, declara que Dios es el mejor maestro para todos los que acuden a Él como discípulos, porque les explica fiel y claramente todo lo que les es útil saber. También se afirma la perpetuidad de la doctrina, y que nunca debe abandonarse ni volverse obsoleta con el paso de los siglos. Hasta qué punto la Ley es perpetua lo he discutido con más detalle en el segundo libro de los Institutos, cap. 11. La regla de una vida justa y piadosa incluso ahora conserva su fuerza, aunque somos liberados del yugo de la servidumbre y de la maldición; pero la venida de Cristo ha puesto fin a sus ceremonias de tal manera que demuestra con mayor certeza que no eran meras sombras vanas y vacías. Por último, Moisés requiere la obediencia del pueblo y les recuerda que la Ley no solo fue dada para que los israelitas supieran lo que era correcto, sino para que pudieran hacer todo lo que Dios enseñó. Cierto es que todos Sus preceptos no se pueden obedecer completamente; pero la perfección que se requiere obliga a pedir perdón a quienes de otra manera se sienten expuestos al juicio de Dios, como se explicará más adelante. Además, debemos observar que la doctrina de que debemos guardar toda la Ley tiene este objeto, que los hombres no deben separar un mandamiento de los otros, y pensar que han cumplido con su deber cumpliendo solo una parte de él; ya que Dios no admite tal divorcio, habiéndonos prohibido robar ni menos que matar (Santiago 2:11).



DEUTERONOMIO 30

VERSO 1

1. *Y sucederá, cuando todas estas cosas sucedan* . De nuevo confirma lo que hemos visto en otra parte, que Dios nunca aflige tan severamente a Su Iglesia como para no estar listo para volver a la misericordia; es más, que por sus castigos, por crueles en apariencia que sean, los afligidos, que se destruían a sí mismos como si su corazón estuviera inclinado a ello, son invitados al arrepentimiento para obtener el perdón. Aunque, por lo tanto, la causa de la desesperación los acecha en todas partes por la ira ardiente de Dios, aún les pide que se animen y tengan buena esperanza. Sin embargo, debemos tener en cuenta lo que ya he mostrado de las palabras de Moisés, que la reconciliación no se ofrece a todos indiscriminadamente, sino que esta bendición existe por privilegio peculiar sólo en la Iglesia; y esto también lo deducimos de la promesa especial: (278) Visitaré sus iniquidades con la vara; sin embargo, no les quitaré mi bondad amorosa. Ahora, sin embargo, también debe agregarse que esto no es común a todos los que profesan ser miembros de la Iglesia, sino que solo pertenece (279) al residuo de la semilla, y a aquellos a quienes Pablo llama el resto de la gracia, (Romanos 11: 5 ;) porque no les conviene más a los hipócritas, aunque estén mezclados con los creyentes, ser azotados con los azotes de Dios para salvación, que a los extraños. Por tanto, esta promesa sólo se dirige a un número determinado, porque siempre fue necesario que algunas personas quedaran como residuo, para que la alianza de Dios se mantuviera firme y segura.

Sin embargo, Moisés no solo ordena a los israelitas que se beneficien de las correcciones de Dios, sino también que reflexionen sobre sus bendiciones por medio de las cuales podrían ser inducidos a servirle con placer. Porque esta comparación no sirvió de nada para

ilustrar los juicios de Dios. (280) Si los castigos por sí solos hubieran ocupado sus mentes, su conocimiento no habría sido más que parcial o más oscuro; mientras que, cuando por un lado consideraban que no habían servido a Dios en vano, y por el otro, que al abandonarlo habían caído del colmo de la felicidad a la miseria más profunda, les era fácil inferir que cualesquiera desgracias que sufrieron fueron el fruto y la recompensa de su impiedad. Tampoco hay que dudar de que, bajo la Ley, Dios se adaptó tanto a un pueblo tierno e ignorante, que el curso de sus bendiciones y maldiciones se manifestó perfectamente; de modo que quedó claramente demostrado que no desperdiciaron su trabajo en guardar la Ley, ni la violaron impunemente. A menudo declara por medio de los profetas que, mientras sus hijos fueran obedientes, él por su parte sería su padre; para que desde allí se percibiera más claramente que el deterioro de sus circunstancias se debía a su justa indignación. De hecho, con este pretexto, los malvados se esforzaron en el pasado por defender sus supersticiones; como, por ejemplo, cuando, para refutar a Jeremías, se jactaban orgullosamente de que les iba bien cuando "quemaban incienso hasta el marco del cielo"; (281) pero tal depravación desenfrenada es admirablemente reprobada por el Profeta, quien muestra que Dios había vengado de manera más manifiesta tales contaminaciones mediante la destrucción de su ciudad y la caída del Templo. (Jeremías 44:17 .) La distinción, por lo tanto, de la que habla Moisés ahora, no podría escapar a ellos, a menos que deliberadamente apaguen la luz. Además, debido a que rara vez ocurre que los hombres sean sabios en la prosperidad, aconseja a los israelitas que vuelvan a sus sentidos, al menos cuando estén muy afligidos; pues se dirige a los desterrados, a quienes, desheredados por Dios, no les quedaba esperanza; y les promete, que si,cuando fueron desterrados a tierras lejanas, finalmente se arrepintieron, Dios sería propiciado hacia ellos. Porque “volver a (282) su corazón” equivale a considerar lo que antes había sido despreciado por desprecio, negligencia o estupidez, y enterrado por así decirlo en el olvido voluntario. Sin embargo, para que no presuman de la bondad de Dios y busquen el perdón de manera superficial, se requiere una conversión seria, cuyos resultados deben aparecer en su vida, ya que la novedad de vida acompaña (genuino (283)) al arrepentimiento.

Tampoco Moisés habla sólo de la corrección externa de la vida, sino que exige deseos sinceros de obedecer, porque en otra parte hemos visto (284) que "todo el corazón" significa con integridad de corazón.

Versículo 4

4. *Si alguno de los tuyos es expulsado* . Dado que su dispersión en países desconocidos podría haber aniquilado por completo su esperanza de restauración, Moisés anticipa esta duda y les enseña que, aunque pudieran ser expulsados a las regiones más remotas de la tierra, el poder infinito de Dios fue suficiente para reunirlos desde allí. ; como también se dice en el Salmo 147: 2 ,

"El Señor edifica a Jerusalén; él reúne a los desterrados de Israel ".

Con esta intención, se repite dos veces el adverbio "de allí", para que no se imaginen que la distancia del lugar sería un impedimento para el cumplimiento de lo que Dios había prometido.

Hemos visto en otra parte que no fue sin razón que su morada en la tierra de Canaán fue magnificada como una bendición peculiar, porque era necesario que, hasta el tiempo de la venida de Cristo, la esperanza de una herencia eterna debería ser abrigada en sus mentes por un símbolo terrenal y visible.

Versículo 6

6. *Y el Señor tu Dios circuncidará tu corazón* . Esta promesa supera con creces a todas las demás, y se refiere propiamente al nuevo Pacto, porque así es interpretado por Jeremías, quien presenta a Dios hablando así:

"He aquí, vienen días en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y la casa de Judá, no según el pacto que hice con sus padres, el cual ellos quebrantaron, sino que pondré mi ley en su interior, y escríbalo en su corazón. " (Jeremías 31:31 .)

Moisés ahora declara lo mismo en diferentes palabras, que, para que los israelitas, de acuerdo con su inestabilidad habitual, cayeran de

vez en cuando en nuevas rebeliones, se necesitaba un remedio divino, *i . e .* , para que Dios renueve y moldee sus corazones. En resumen, les recuerda que esta sería la principal ventaja de su reconciliación, que Dios debería dotarlos del Espíritu de regeneración. Hay una metáfora en esta palabra *circuncidar* ; porque Moisés alude al signo legal de la consagración, por el cual fueron iniciados en el servicio de Dios. La expresión, por tanto, es equivalente a su dicho: Dios os creará espiritualmente para ser nuevos hombres, de modo que, limpios de la inmundicia de la carne y del mundo, y separados de las naciones inmundas, le sirváis con pureza. Mientras tanto, muestra que, todo lo que Dios nos ofrece en los sacramentos, depende de la operación secreta de su Espíritu. La circuncisión era entonces el sacramento del arrepentimiento y la renovación, como lo es ahora el bautismo para nosotros; pero "la letra", como la llama Pablo (Romanos 2:27), era inútil en sí misma, ya que también ahora muchos son bautizados sin provecho. Tan lejos, pues, está Dios de resignar la gracia de su Espíritu a los sacramentos, que toda su eficacia y utilidad está alojada solo en el Espíritu.

Aunque Moisés parece hacer una división del asunto entre los hombres y Dios, para atribuirles el comienzo del arrepentimiento y hacer de él el autor de la perseverancia (sólo, (285)), sin embargo, esta dificultad se resuelve fácilmente; porque según la manera ordinaria de la Escritura, cuando los exhorta al arrepentimiento, no les está enseñando que es un don del Espíritu, sino simplemente recordándoles su deber. Mientras tanto, los defensores del libre albedrío concluyen tontamente, que no se requiere de los hombres más de lo que son capaces de realizar; porque en otros lugares se les enseña a pedir a Dios todo lo que Él manda. Así, en este pasaje, Moisés trata de los medios para propiciar a Dios, es decir, volver al camino correcto con un corazón sincero; pero, después de haber testificado que Dios tendrá misericordia de ellos, agrega que se necesita un mejor remedio, para que, una vez que Él los restaure, puedan ser recipientes perpetuos de Su gracia. Sin embargo, no es su intención restringir la circuncisión del corazón al curso subsiguiente de sus vidas, como si dependiera de su propia voluntad y decisión de circuncidarse antes de que Dios obrara en ellos. Y ciertamente no es más fácil levantarse

después de haber caído, que estar de pie después de que Dios lo ha levantado. Confieso que la perseverancia es una gracia excelente; pero, ¿cómo se librará el pecador, cautivado por Satanás, de esas cadenas, a menos que Dios lo libere? Por tanto, lo que Moisés establece en cuanto al don de la perseverancia, no se aplica menos al comienzo de la conversión; pero solo desea enseñarnos que, aunque Dios perdone nuestros pecados, esa bendición será pasajera, a menos que nos mantenga en sujeción a su ley. Y, de hecho, regenera por su Espíritu para justicia a todos aquellos cuyos pecados perdona.

VERSÍCULO 8

8. *Y volverás* (286) *y obedecerás la voz del Señor* . La *cópula* que Moisés emplea aquí es equivalente a la *partícula ilativa* ; porque él argumenta desde su certeza de obtener el perdón, que no deben dudar en volver a Dios, es más, que deben emprenderlo con una mente alegre y lista; y luego que deben proceder constantemente en el curso de la obediencia. Pero, cuando ahora requiere de la gente la perseverancia que acababa de declarar que sólo Dios le había dado, podemos inferir de inmediato que actúan neciamente quienes estiman los poderes del hombre por los mandamientos de Dios. Mientras tanto, tengamos presente este punto principal, que la verdadera conversión se prueba por el tenor constante de la vida; porque somos redimidos, como testifica Zacarías, para que sirvamos a Dios, nuestro Libertador, "en santidad y justicia todos los días de nuestra vida". (Lucas 1:74 .)

VERSÍCULO 11

11. *Por este mandamiento que yo te ordeno*. Esta declaración es como la anterior y tiende al mismo fin; porque Moisés elogia en él la Ley, por su facilidad; porque Dios no nos propone oscuros enigmas para mantener la mente en suspenso y atormentarnos con las dificultades, sino que nos enseña familiarmente lo que sea necesario, según la capacidad, y en consecuencia la ignorancia del pueblo. Por lo tanto, en Isaías 45:19, Él reprende a los judíos por haber vagado en las tinieblas a causa de su propia depravación y necedad; porque *no les* había *hablado* en *secreto, ni había dicho en vano* (275) *a la simiente de*

Jacob: Búscame. Pero aquí Moisés los invita a aprender, porque tenían un método de instrucción fácil y claro ante sus ojos, y no perderían su trabajo; porque sabemos que muy a menudo es una excusa para la ociosidad, si se ha de aplicar un gran trabajo sin mucho provecho a estudios profundos y difíciles. Moisés, por tanto, declara que la Ley no es difícil de entender, como para exigir una fatiga excesiva en su estudio; pero que Dios habla clara y explícitamente, y que nada esrequerido de ellos pero aplicación diligente. Además, les quita así todo pretexto para la ignorancia, ya que, con tanta luz, no pueden equivocarse, salvo que se cieguen voluntariamente o cierren los ojos. De ahí, también, deducimos, cuán impíos son los balbuceos de los papistas de que la Escritura está asediada por una densa oscuridad, y cuán perversos son sus ahuyentando a la gente para que no se acerque a ella, como si fuera un laberinto. Seguramente, por tanto, deben acusar de falsedad al Espíritu Santo, que tan abundantemente afirma su comprensibilidad *(claritatem,)* o de lo contrario se difaman con sus burlas blasfemas. Pero si los antiguos se quedaron sin excusa *, a* menos que se mantuvieran en el camino correcto, cuando tenían la Ley por maestra y directora, nuestra estupidez debe ser digna de doble y triple condena, si no avanzamos en el Evangelio, donde Dios ha abierto todos los tesoros de su sabiduría, hasta donde es suficiente para la salvación. Los sofistas (276), de manera incorrecta e ignorante, arrancan este pasaje para demostrar la libertad de la voluntad. (Alegan (277)) que Moisés aquí declara que los preceptos de la Ley no están fuera de nuestro alcance. ¿Qué? ¿Afirma que guardarlos está dentro del alcance de nuestras fuerzas? Seguramente las palabras no transmiten nada por el estilo; tampoco se les puede extraer este sentido, si se sopesa debidamente su intención. Porque simplemente anima a los judíos y les manda que sean discípulos diligentes de la Ley, porque comprenderán fácilmente todo lo que Dios ordena en ella. Pero el poder de la interpretación es algo muy diferente a la comprensión. Además, Pablo, con muy buena razón, acomoda este pasaje al Evangelio (Romanos 10: 8 ;) porque de nada serviría comprender la doctrina misma en la mente, a menos que se agregue reverencia y una seria disposición a obedecer. Pero da por sentado que tener buena voluntad está tan lejos de estar en nuestro

propio poder, que ni siquiera somos competentes para pensar correctamente. De ahí se sigue que lo que aquí se afirma cae al suelo por frívolo, yhablado sin propósito, si se aplica simplemente a la Ley. Pablo también considera otra cosa, a saber, que debido a que la Ley requiere una justicia perfecta, ningún mortal la puede recibir fructíferamente; porque cualquiera que estudie obedecer a Dios, aún estará lejos de la perfección; y, por tanto, es necesario llegar al Evangelio, en el que se relaja esa exigencia rigurosa, porque, por la interposición del perdón, la voluntad de obedecer agrada a Dios en lugar de la obediencia perfecta. Porque Pablo insiste en el último versículo: "Cerca está la palabra en la boca y en el corazón, para que el pueblo la haga". Ahora bien, está claro que el corazón de los hombres se opone fuerte y obstinadamente a la Ley; y que en la Ley misma está contenida sólo una letra muerta y mortal; Entonces, ¿cómo podría la doctrina literal tener un lugar en el corazón? Pero si Dios, por el Espíritu de regeneración, corrige la depravación del corazón y suaviza su dureza, esto no es propiedad de la Ley, sino del Evangelio. Nuevamente, debido a que en los hijos de Dios, incluso después de ser regenerados, siempre permanecen los restos de los deseos carnales, no se encontrará ningún mortal que pueda cumplir la Ley. Pero en el Evangelio Dios recibe, con paternal indulgencia, lo que no es absolutamente perfecto. La palabra de Dios, por tanto, no empieza a penetrar en el corazón y a producir su propio fruto en los labios, hasta que Cristo resplandezca sobre nosotros con su Espíritu y perdón gratuito. Por tanto, Pablo concluye verdaderamente que esta es *la palabra de fe* que se predica en el Evangelio; tanto porque la Ley no conduce eficazmente a los hombres a Dios, como porque es imposible observarla, debido a su extremo rigor. Pero esta es la bendición peculiar del nuevo pacto, que la Ley está escrita en el corazón de los hombres y grabada en sus entrañas; mientras que ese severo requisito se relaja, de modo que los vicios bajo los cuales los creyentes todavía trabajan no sean obstáculo para que su obediencia parcial e imperfecta sea agradable a Dios.

Versículo 15

15. *Mira, he puesto delante de ti este día* . Un mandato solemne, similar a los anteriores, de que los israelitas debían considerar cuán inestimable era una bendición que Dios hubiera condescendido a depositar su ley con ellos; y que si no la recibían con reverencia, los castigos por tan vil ingratitud no serían de ningún modo ligeros. Porque, para privarlos del pretexto del error, los separa de las naciones paganas, que por ignorancia del camino correcto vacilaron, como en la incertidumbre, entre la vida y la muerte. Dice, por tanto, que ha puesto ante sus ojos la vida, y que de hecho está relacionada con la verdadera y completa felicidad; e igualmente la muerte con sus consecuencias. Ahora bien, no hay nadie que, bajo la guía de la naturaleza, no busque la vida y retroceda ante la muerte; y de ahí Moisés les reprocha que son más que insensatos si se sumergen voluntariamente en todas las miserias. Mientras tanto, quiere decir que no les está dirigiendo meras amenazas vanas, sino que su doctrina está armada con el poder de Dios, para que quien la abrace encuentre la salvación en ella, mientras que nadie la desprecie impunemente. Luego sigue la distribución de las dos cláusulas, a saber, que se prescribe el amor de Dios y la observancia de su ley para que puedan vivir; pero si se apartan de ella, se denuncia su destrucción. No es sin razón, entonces, que he llamado a las promesas y amenazas las Sanciones de la Ley, porque, para que su autoridad nos sea asegurada, es necesario que tanto la recompensa de la obediencia como también el castigo de la ley. la transgresión debe ser puesta ante nosotros. Por adoración de otros dioses, se refiere a toda rebelión contra Dios, como ya he observado. No habla de que se hayan "arrastrado" a la superstición como excusa de su inestabilidad, sino más bien como una agravación de su crimen, en la medida en que se dejan llevar por sus depravados deseos (287). y así abandonar la verdad de Dios cuando la conocemos bien.

Versículo 19

19. *Llamo al cielo ya la tierra para que registren este día contra ti* . Aunque el verbo está en tiempo pasado, indica un acto presente. Para tratar con ellos con mayor urgencia, llama al cielo y a la tierra para que

sean testigos de la venganza de Dios. Con estas palabras no se dirige a hombres y ángeles, como algunos mansamente lo exponen, sino que en amplificación atribuye sentido a las cosas inanimadas. Dejo esto brevemente por alto, porque lo he tratado (288) con más detalle antes; como también lo que sigue poco después sobre la vida y la muerte. Porque la Ley, en cuanto a su doctrina, contiene la vida y la muerte; porque en ella no se promete en vano la recompensa de la vida eterna; pero como nadie es digno de la recompensa prometida, Pablo enseña justamente que la Ley ministra la muerte. Sin embargo, esto es accidental y no procede de ningún defecto en la doctrina, sino de la corrupción de los hombres. Sin embargo, se pregunta cómo, si la corrupción de nuestra naturaleza hace que la Ley no engendre nada más que la muerte, Moisés nos ordena "elegir la vida", que el pecador no puede alcanzar con ella. Desde allí los papistas levantan sus escudos, tanto para ensalzar el libre albedrío como para jactarse de sus méritos; como si Moisés no testificara y proclamara también la misericordia gratuita de Dios, y dirigiera a sus discípulos a Cristo para buscar en Él la salvación. Por tanto, cuando habla de guardar los Mandamientos, no excluye la doble gracia de Cristo, que los creyentes, siendo regenerados por el Espíritu, (289) deben aspirar a la obediencia de la justicia, y al mismo tiempo deben ser reconciliados libremente con Dios mediante el perdón de sus pecados. Y ciertamente, dado que el mismo pacto es común a nosotros y al pueblo antiguo, no hay duda de que *ellos* “eligieron la vida” quienes abrazaron la doctrina de Moisés. Al mismo tiempo, en la medida en que su legación era diferente del Evangelio, más bien insiste en el oficio de manera peculiarconfiado a él, para que la distinción entre Cristo y él mismo pudiera aparecer más claramente. Ésta es la razón por la que habla con más moderación de la justificación por la fe, mientras se amplía plenamente en amar y servir a Dios y cumplir sus mandamientos.



DEUTERONOMIO 31

VERSO 1

1 *Entonces Moisés fue y habló estas palabras.* Por la palabra *fue,* él significa que, habiendo recibido los mandamientos de Dios, vino al pueblo para informarlos. De ahí que deducimos que se les advirtió a su debido tiempo que tuvieran cuidado si se habían dispuesto con sensatez. Y era necesario que el pueblo oyera de su propia boca estos discursos, que en modo alguno eran gratificantes, por estar llenos tanto de crueles amenazas como de severos reproches; porque, si hubieran sido entregados después de su muerte, todos habrían exclamado en seguida que habían sido engañosamente inventados por otro, y que por lo tanto su nombre estaba falsamente unido a ellos.

Además, el momento peculiar de su entrega no sirvió de poco para realzar su peso, de modo que la gente no solo se sometiera con mansedumbre y enseñanza a su instrucción en este momento, sino también para que en el futuro quedara profundamente impresa en sus corazones. . Sabemos con qué atención se suelen recibir las últimas palabras de los moribundos; y Moisés, (230) ahora listo para enfrentarse a la muerte por orden de Dios, se dirigió al pueblo como si finalmente se despidiera de ellos. Al mérito y dignidad de su oficio de Profeta, se añadió en consecuencia toda la fuerza y autoridad de una disposición testamentaria.

Como a lo largo de su vida había estado increíblemente ansioso por el bienestar de la gente, ahora lleva su cuidado más que paterno aún más lejos. Y, sin duda, todos los maestros piadosos deben proporcionar, comohasta donde esté en ellos, que el fruto de sus trabajos los sobreviva. De esta solicitud, Pedro se pone ante nosotros como ejemplo:

"Creo que conviene (dice), mientras esté en este tabernáculo,

agitarlos recordándolos; además, me esforzaré para que, después de mi muerte, puedas tener estas cosas siempre en memoria ”. (2 Pedro 1:13)

VERSÍCULO 2

2 *Y les dijo: Tengo ciento veinte años.* Aunque Moisés había sido rechazado a menudo con orgullo y desdén, no podía dejar de ser el caso, sin embargo, que su partida despertaría el dolor más profundo y los inspiraría mucha alarma. Al presentarles su edad, por lo tanto, consuela su ansiedad y mitiga su dolor; y también, por otro motivo, reprime sus lamentos, es decir, que Dios había fijado su término de vida. Lo aduce, entonces, como un alivio, porque tanto su muerte fue más que madura, y ya no estaba capacitado en su extrema vejez para soportar la fatiga. Aquí, sin embargo, surge la pregunta, ¿por qué debería decir que estaba fallando y quebrantado en fuerzas, cuando veremos un poco más adelante que mantuvo sus sentidos en su rigor incluso hasta su muerte? Pero la respuesta es obvia, que no habría sido inútil en su vejez, porque sus ojos estaban nublados o sus miembros temblorosos, sino porque su edad ya no le permitía realizar sus deberes habituales. Porque había sido conservado de manera maravillosa y sobrenatural hasta ese momento; pero, como había llegado al final de su recorrido, era necesario que se hundiera repentinamente y se viera privado de sus facultades.

“Salir y entrar” equivale a realizar las funciones de la vida: así se dice en el Salmo: “Tú has conocido mi salida y mi entrada”. (231) (Salmos 121: 8 .) Y en este sentido se dice que David salió y entró, cuando cumplía con el deber que le había encomendado Saúl. (1 Samuel 18: 5.)

En la última cláusula, donde se refiere a su exclusión de la tierra de Canaán y a que se le impida entrar en ella, indirectamente reprende al pueblo, por cuya ofensa Dios se había enojado contra él y Aarón. Así, mediante esta reprimenda tácita, se amonestó a los israelitas a soportar pacientemente el castigo de su ingratitud. Al mismo tiempo, al mostrarse sumiso al decreto divino, les pide a ellos que también lo

consientan.

VERSÍCULO 3

3 *El Señor tu Dios pasará.* Con ningún consuelo ordinario anima a sus mentes a renovar la prontitud, porque deberían experimentar, incluso estando muerto, el incesante favor de Dios. De ahí que recojamos una lección de especial utilidad, que siempre que Dios nos levanta a hombres dotados de excelentes dones, acostumbra a hacer uso de sus labores por un tiempo, como para retener a otros en su mano, y constantemente sustituir a otros. , a menos que nuestros pecados se interpongan en el camino. De ahí se sigue que el poder de Dios no debe estar ligado a las ilustres cualidades de los hombres, como si su muerte fuera Su destrucción. Es cierto, en verdad, que los hombres eminentes rara vez son sucedidos por sus iguales, (232) porque nuestra maldad sofoca la luz de los dones espirituales y, en la medida de lo posible, los extingue; Aun así, tengamos la certeza de que, cuando Dios promueve nuestro bienestar por medio de ministros de especial eminencia, nos da una probada de Su bondad, para que podamos esperar su continuación; "Porque no abandona la obra de sus propias manos". (Salmos 138: 8.) Moisés dice, por lo tanto, que aunque la muerte pueda llevarlo a él, Dios asumirá el oficio de su líder, o mejor dicho, seguirá siendo su líder, como el Los israelitas ya lo habían experimentado antes.

Pero h sostiene su enfermedad con otro consuelo también, señalando a Josué como su sucesor; de lo contrario, el pueblo podría haber estado dispuesto a objetar que, si Dios estaba dispuesto a ir antes que ellos, ¿por qué no lo manifestó mediante la elección de un representante, por cuya mano podría continuar lo que había comenzado por Moisés? A este respecto, por lo tanto, también muestra que el favor de Dios no fue en modo alguno oscuro, ya que Josué ya fue elegido para sostener el cuidado y la carga de gobernar al pueblo: porque no es por su propia autoridad que obstina a Josué y lo pone sobre ellos, pero él declara que es llamado por Dios. Sin embargo, no es un asunto desconocido hasta ahora lo que él les presenta, sino que solo les pide que recuerden lo que Dios había revelado hace mucho

tiempo, como hemos visto en otra parte.

Versículo 4

4 *Y el Señor hará con ellos.* Él promete que, cuando entren en la tierra de Canaán, serán vencedores de todas sus naciones: y esto lo confirma por experiencia; porque, como Dios había entregado a Sehón rey de los arnoritas, ya Og rey de Basán, en sus manos, así también les daría el mismo éxito en someter a sus otros enemigos. De hecho, el mundo está sujeto a muchas revoluciones, pero Dios aún permanece como Él mismo, no solo porque Su consejo nunca cambia, sino porque Su poder nunca disminuye. Por una prueba *real* , por lo tanto, como se le llama, anima las expectativas de la gente, y al mismo tiempo los exhorta resueltamente a ejecutar el mandato de Dios, es decir, que deben purgar la tierra de Canaán mediante la destrucción de todos sus territorios. habitantes. En apariencia, en verdad, esto fue feroz y cruel, para no dejar ni uno con vida; pero, dado que Dios justamente los había dedicado a la extinción, no era lícito para los israelitas preguntar qué se debía hacer, sinoabandonar toda discusión y obedecer el mandato de Dios. En cuanto a que perdonaron a muchos, tanto peor fue su negligencia, ya que Dios los había preparado a menudo para ejecutar la venganza que había decretado.

Versículo 6

6 *Sé fuerte y valiente.* Después de haber mostrado que Dios estaría con ellos, para ayudarlos, exhorta al pueblo a la firmeza y la magnanimidad. Y seguramente este es un medio de confirmar nuestro valor, de estar seguros de que la ayuda que Dios promete será suficiente para nosotros: está tan lejos de ser el caso, que nuestro celo y energía para actuar correctamente se ve mermado por nuestra adscripción a la gracia de Dios que los necios atribuyen a su propia voluntad. Para aquellos que se sienten impulsados a la acción enérgica confiando en su propia fuerza, no hagan más que lanzarse de cabeza en su insensata temeridad y orgullo. Entendamos, entonces, que todas las exhortaciones son fugaces e ineficaces, que se basan en cualquier otra cosa que no sea la simple confianza en la gracia de Dios. Por

tanto, Moisés asume, como motivo de exhortación, que Dios luchará por los israelitas. Debe observarse, sin embargo, que el pueblo se animó a la perseverancia de la esperanza, cuando Dios declara que será su ayudador hasta el final, lección con la que se refuta esa alucinación impía, por la que los teólogos papistas han fascinado al mundo. Niegan que los creyentes (233) puedan estar seguros de la gracia de Dios, excepto en su estado actual. Así mantienen la fe en suspenso, de modo que solo podemos creer por un día, e incluso de un momento a otro, mientras no estamos seguros de lo que Dios hará con nosotros mañana. Mientras que, si la fe corresponde a las promesas de Dios y está, por así decirlo, en armonía con ellas, debe extenderse necesariamente a toda nuestra vida, es más, incluso más allá de la muerte misma; porque Dios quita toda duda sobre el futuro con estas palabras: "No te dejaré ni te desampararé".

Versículo 7

7 *Y Moisés llamó a Josué*. Por lo tanto, parece que aquellos a quienes se les confiere una carga pública necesitan una doble confirmación: porque, después de haber dirigido una instrucción general a todo el pueblo, dirige su discurso de manera peculiar al propio Josué, como a alguien cuyo asunto era para dar un ejemplo de valentía a los demás, y a quienes aguardaban severos concursos. Dado que, entonces, es más difícil liderar a todos los demás que seguir a un líder, es necesario que él, que está sobre muchos, los supere con creces. Pero, dado que nadie llama a hacer nada por sí mismo, debemos buscar de Dios lo que queramos. Por tanto, lo que Moisés había ordenado a todo el pueblo, ahora se lo repite a un solo individuo, porque sobre él recayó la carga de gobernarlos. Y esto debe observarse con más cuidado, porque, en proporción al grado de honor, en el que se coloca un hombre, así mira con desdén todas las amonestaciones; de ahí que aquellos que son eminentes en el mundo rechazan descuidadamente las exhortaciones de los siervos de Dios. Pero Moisés derroca por completo toda esa meticulosidad cuando muestra que todos los que están en autoridad no solo deben ser instruidos junto con otros, sino que deben ser tratados con mayor urgencia.

Cuando Moisés, tanto en este lugar como en el anterior, prohíbe a los creyentes ceder al miedo o pavor, debe observarse eso. no quiere que estén tan privados de todo sentimiento, que se endurezcan hasta la indiferencia ante cualquier peligro, o que supongan, como hacen algunos locos, que no existe la valentía sin la estupidez, sino que sólo posean la confianza que pueda vencer. todos los miedos, que impiden el curso de su vocación. Apropiadamente, el Apóstol amplía aún más esta lección, donde desea corregir la avaricia, que surge de la ansiedad excesiva, mientras que los miserables no reflejan suficientemente lo que es tener a Dios como su ayudador perpetuo. (Hebreos 13: 5.)

Versículo 9

9. *Y Moisés escribió esta ley*. Es incuestionable que Moisés depositó el Libro de la Ley bajo la custodia de los levitas, para imponerles el deber de enseñar; porque aunque sólo se relata que se les ordenó que recitaran el libro ante el pueblo cada siete años, es fácil deducir que fueron nombrados proclamadores constantes de su doctrina. Porque hubiera sido absurdo que la Ley permaneciera sepultada durante siete años enteros, y que no se oyera una palabra de su instrucción; además, la dificultad de oír en una multitud tan grande sería grande, y el recuerdo de ella pronto se habría desvanecido. En una palabra, muy poco habría sido el uso de la ceremonia, si en todas las demás ocasiones los levitas hubieran estado mudos, y no se hubiera escuchado nada en toda la tierra con respecto a la adoración de Dios. Este fue entonces el objeto de la promulgación solemne de la Ley (Deuteronomio 31:10 , etc.), que se hizo en el año de la liberación, para que el pueblo averiguara diariamente la manera correcta de servir a Dios de los levitas, que eran elegidos para ser, por así decirlo, νομοφὑλακες (guardianes de la ley), para que pudieran presentar a su debido tiempo todo lo que fuera provechoso saber. Aquí, entonces, se nos representa como en un espejo lo que Pablo dice, que la Iglesia de Dios es “columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15 ;) porque la pureza de doctrina se conserva intacta en el mundo. y propagada por el ministerio de pastores, mientras que la piedad pronto decaería si la predicación viva de la doctrina cesara. Por tanto, Pablo también en otra parte ordena que Timoteo confíe la sana doctrina de la que fue

ministro.

"a los hombres fieles, que deberían poder enseñar también a otros". (2 Timoteo 2: 2.)

Primero, entonces, debemos recordar que el Libro de la Ley fue confiado, por así decirlo, a los levitas, para que la gente pudiera aprender de ellos lo que era correcto. La adición de "los ancianos" no es superflua; porque aunque el oficio de enseñar no les fue encomendado, sin embargo, se les dio como coadjutores de los levitas, para que pudieran defender la doctrina de la ley y no permitir que se despreciara de ella. Sabemos cuán grande es la insolencia del pueblo al rechazar a los maestros piadosos, a menos que sean refrenados por las autoridades; ni estos últimos cumplen debidamente con su deber, si no mantienen a sus súbditos en el estudio de la religión, que de otro modo estarían demasiado predispuestos a la impiedad.

Moisés en este pasaje llama por el nombre de "la Ley", no los Diez Mandamientos grabados en las dos tablas, sino la interpretación de la misma contenida en los cuatro libros. Las circunstancias ocurrieron treinta y nueve años después de que Dios había hablado en el monte Sinaí. Lo que sigue, que debía leerse cada siete años, lo he comentado en otra parte; (187) pero no será malo repetir lo que pueda servir para la comprensión de este pasaje. El séptimo año fue elegido para este propósito, porque todos, hombres y mujeres, podrían entonces reunirse en Jerusalén sin detrimento de sus intereses privados, porque hubo una cesación de todo trabajo; no sembraron ni cosecharon, y la agricultura estaba completamente estancada. Por lo tanto, no tenía por qué evitar que celebraran esa fiesta, en la que Dios les manifestó de manera vivaz cuán milagrosamente había preservado a sus padres en el desierto. Para que no pereciera el recuerdo de un beneficio tan grande, la Ley ciertamente les ordenó, dondequiera que estuvieran, que salieran de sus casas todos los años y pasaran siete días bajo las ramas de los árboles; pero en el año sabático, cuando todo estaba en reposo en casa, era más conveniente para ellos subir a Jerusalén desde todos los lugares,para que por su misma multitud testifiquen mejor su gratitud. Por lo tanto, se agrega, "cuando todo

Israel haya venido", etc. Y debe observarse que en esa asamblea se comprometieron más solemnemente, todos y cada uno, a guardar la Ley, porque eran mutuamente testigos unos contra otros si debe romper el pacto así renovado públicamente. En esta cuenta se agrega, "Reúna a la gente, hombres, mujeres y niños". Pero para que no sea un mero espectáculo vacío, se ordena expresamente que el libro sea leído "en su oído": palabras con las que se expresa una recitación, de donde los oyentes podrían beneficiarse, de lo contrario habría sido una farsa y ridículo desfile; al igual que en el Papado, cuando gritan las Escrituras en una lengua desconocida, profanan el nombre de Dios. Por tanto, con este fin deseaba Dios que se escuchara la doctrina de su ley; es decir, para poder obtener discípulos para sí mismo; no para llenar sus oídos con un clamor insensato y sin provecho. Y de hecho, cuando los sacerdotes papistas se avergonzaron un poco de alejar por completo a la gente de escuchar la palabra de Dios, idearon este tonto plan de gritar a los sordos, como si esta tonta formalidad satisficiera el mandato de Dios, cuando Él ordena que todos deben ser enseñados. desde el menor hasta el mayor: porque luego se expresa nuevamente, "para que oigan y para que aprendan". Por lo tanto, establecemos que el uso legítimo de la Escritura se pervierte cuando se enuncia de una manera oscura como nadie puede entender. Pero aunque Dios no aprueba ningún otro modo de leer las Escrituras, excepto el que instruya al pueblo, también se requiere en los oyentes el fruto del entendimiento, *es decir,* que aprendan a temer a Dios. Pero es indudable que “el temor de Dios” comprende la fe, es más, que propiamente dicha brota de la fe; y con esta expresión Moisés indica que la Ley fue dada con el propósito de instruir a los hombres en la piedad y el servicio puro de Dios. Al mismo tiempo, podemos aprender de este pasaje, que todos loslos servicios que se pagan a Dios en ignorancia, son extravagantes e ilegítimos. El principio de la sabiduría es temer a Dios; y en este punto todos están de acuerdo; pero luego cada uno se escapa a sus propias imaginaciones y devociones erróneas, como eligen llamarlas. Sin embargo, Dios, para contener tal audacia, declara que no se le adora debidamente, a menos que primero se le haya escuchado. En cuanto a "los extranjeros", cuando se cuestiona su participación en las cosas sagradas, he observado en otra parte que no

todos los extranjeros se llaman así, sino sólo aquellos que, siendo gentiles de origen, se han entregado a Dios y habiendo recibido la circuncisión, había sido incorporado a la Iglesia; de lo contrario, no habría sido lícito admitirlos en la congregación de los fieles; y esto es confirmado por las palabras adicionales, "que está dentro de tus puertas", que es tanto como si Moisés hubiera dicho, habitantes de tus ciudades y habitando junto con el pueblo. Finalmente, cuando se menciona a sus hijos, se hace referencia a la propagación de la sana doctrina, para que se mantenga continuamente la adoración pura de Dios. Por lo tanto, ordena que se recite la Ley, no solo en una generación, sino mientras dure el estado del pueblo; y seguramente todos los siervos de Dios deben tener cuidado de transmitir a la posteridad lo que ellos mismos han aprendido. Sin embargo, debemos señalar que toda la doctrina que pueda haber sido transmitida por sus antepasados no es aquí elogiada promiscuamente; pero Dios más bien reclama para sí mismo toda la autoridad, tanto para los padres como para los hijos.

Versículo 10

10. *Y Moisés les ordenó*. El objeto de este precepto es el mismo que el anterior. Él habría representado (la Ley (238)) y mantenido constantemente ante sus ojos; Ahora Él ordena que también se recite cada séptimo año, no sea que elel conocimiento de ella debería desaparecer. Pero sigamos el orden de las palabras. En primer lugar, Moisés dice que "él escribió" la Ley. Antes de esto, las doctrinas de la religión solo se habían expresado de boca en boca, porque sus padres habían transmitido tradicionalmente a sus hijos todo lo que les había sido declarado desde el cielo. Por lo tanto, la religión y la fe del pueblo de Egipto solo se basaron en revelaciones antiguas *(oraculis)* y las tradiciones de sus padres. Pero, puesto que nada es más fácil para la mente de los hombres, en su vanidad, olvidarse rápidamente de la verdadera doctrina y involucrarse en múltiples errores, Dios, dispuesto a proveer contra este mal, consignó la regla de la piedad a los registros públicos. 239) para que no haya ninguna pretensión de ignorancia si su posteridad se aleja de ella. He aquí, entonces, la razón

por la que la Ley fue escrita, para que la verdad de Dios pudiera ser atestiguada en el lapso continuo de las edades. No quiere decir que la Ley fue tan "entregada" a los levitas, que debían suprimirla, o debían ser sus únicos guardianes; pero si los hubiera exhortado a todos con indiferencia a leerlo, casi nadie se habría dedicado a estudiarlo; porque así suele suceder que los individuos descuiden lo que generalmente se les ordena a todos. Por tanto, los levitas son designados para ser los guardianes de la ley *(nomófilos),* para velar con diligencia, en medio del descuido y desprecio de los demás, para que no falle el conocimiento de Dios. Tampoco hay duda de que, por tanto, la Ley les fue confiada a sus manos para que fueran sus intérpretes. Y a esto se refiere el pasaje de Malaquías, (Malaquías 2: 7 ,) "Porque los labios del sacerdote deben guardar conocimiento, y deben buscar la Ley en su boca; porque él es el mensajero del Señor de los ejércitos ". Porque lo que se añade inmediatamente después, que deben leer la Ley cada siete años, no se puede tomar propiamente, como si, durante el resto del tiempo, quedara escondida entre ellos; porque Dios quiere que enseñen a diario y que recuerden constantemente a la gente su deber. Pero no sea que estoLa práctica debía volverse obsoleta, ya sea por la aversión del pueblo o por la pereza de los sacerdotes, se agregó este rito solemne, que cada séptimo año cuando se realizaba la asamblea más numerosa del pueblo, debía renovarse la promulgación de la Ley. De donde parece que nada es demasiado sagrado ni demasiado abundantemente fortificado por precauciones para escapar de la violación e infracción de la maldad del hombre; porque cuando la recitación de la ley se ordenó precisamente a los levitas, fue ciertamente asombroso y detestable que fuera, por así decirlo, descubierto en la época de Josías, y que todos se sintieran excitados por su novedad, como si hubieran Nunca oí de eso antes. (2 Reyes 22: 3 , etc.) Exactamente lo mismo no ocurrió bajo el Papado; pero cuando sus obispos espantapájaros (240) quisieron dominar y tiranizar, utilizaron el artificio de declararlo ilegal para indagar en los misterios de la Escritura. De ahí que se propusiera que pudieran volverse adictos a sus ridículas locuras y que los monjes, sus emisarios, pudieran desahogar impunemente las fábulas que se les ocurrieran. Pero, en definitiva, la intención de Dios era que cada

séptimo año se recordara a la gente que meditara diligentemente en la ley.

VERSÍCULO 12

12. *Reúna a la gente.* (241) Literalmente, "reunir", (242) etc., en infinitivo; y aunque esto a veces se toma por imperativo, sin embargo, en este pasaje algunos lo traducen incorrectamente como "Reúna", etc., como si Moisés les ordenara dar estos mandatos una sola vez a la gente de su propia generación, mientras que él continúa con la oración anterior. Este versículo, entonces, está conectado con lo que fue antes, a saber, que la Ley debería ser promulgada de nuevo, en los años en que iban a celebrar su mayor asamblea; porque entonces el pueblo fue llamado al Jubileo por el sonido de la trompeta. La palabra "reunir", por lo tanto, se extiendea todas estas asambleas septenarias, de las cuales se hará mención en otra parte. Tampoco ciertamente lo que él dice del pueblo que está "dentro de sus puertas", estaría de acuerdo con los tiempos de Moisés, ya que en aquellos días no había ninguno. En consecuencia, explica con más detalle por qué señaló el séptimo año, es decir, porque entonces todo el pueblo vino "a presentarse ante Dios". Menciona especialmente a las "mujeres y niños", no sea que su edad o sexo puedan ser una excusa; y esto aumenta la villanía y la deshonestidad de aquellos (243) que excluirían no sólo a los niños, sino también a las mujeres, del aprendizaje religioso; ya que Dios invita a todos, desde el menor hasta el mayor, a su escuela, y quiere que sean sus discípulos. Con respecto a "los forasteros", debemos entender no a los que habían venido a la tierra de Canaán por negocios y pronto regresarían a casa, sino a los que habían elegido establecer su morada allí, y desde su larga residencia se habían unido en el mismo cuerpo con los israelitas. Se agrega el fruto y la utilidad (de esta recitación (244)), para que al escucharlos aprendan a temer a Dios. De donde inferimos, que la verdadera religión tiene su origen en el conocimiento, y que cualquier piedad que los hombres no instruidos por la palabra de Dios parezcan tener, es mera pretensión. "Observar para hacer" equivale a esforzarse con diligencia y celo en obedecer los preceptos de la Ley.

Versículo 13

13. *Y que sus hijos, que no han sabido nada.* Una vez más, vemos que no se hace referencia a su asamblea actual, sino a la que se iba a repetir cada siete años, para que su posteridad se mantuviera en el camino del deber. Se aduce entonces otro uso de esta recitación; para que muchos que, por su edad, no pudieron ser testigos de la primera promulgación, pudieran aprender de allí cómo había que servir a Dios. La posesión de la tierra se les pone nuevamente ante ellos, para que la generosidad de Dios los atraiga a la obediencia.

Versículo 14

14. *Y el Señor dijo a Moisés.* Josué es ahora sustituido en el lugar de Moisés por una ceremonia solemne, no solo para que los hombres lo tengan en mayor reverencia, sino también para que sea presentado ante Dios, y así pueda reconocer que está dedicado a Su servicio; porque el ser llevado ante la puerta del tabernáculo era una especie de consagración; y Dios también declara que le dará un cargo, lo que equivale a decir que le instruirá en el desempeño de sus deberes. La aparición también de la gloria de Dios en la nube no fue menos eficaz para animarse personalmente que para dar distinción pública a su alto cargo. Porque nunca habría sido reconocido como el sucesor de Moisés, a menos que esta aprobación visible de Dios hubiera sujetado el yugo sobre el pueblo.

Versículo 16

16. *He aquí, dormirás con tus padres.* A fin de que Moisés pueda trabajar más fervientemente para retener al pueblo en obediencia a Dios, se le recuerda su indomable perversidad. Ya había experimentado suficiente, y más que suficiente, cuán depravada y obstinada era la disposición de los israelitas, y cuán desobedientes y contumaces habían sido; Dios ahora declara que no serán mejores después de su muerte; es más, que se permitirán una mayor licencia como *consecuencia* de su *ausencia* de ellos. Porque parece como si hubiera una antítesis implícita entre las palabras "acuéstate" y "levántate"; (242) como si se dijera: Tan pronto como te hayas ido a

descansar, estallará su insubordinación, como si estuvieran liberados de todas las leyes. De hecho, no es que esto suceda de inmediato, porque bajo Josué ellos manifestaron cierta humildad y sumisión; En cualquier caso, la forma exterior de religión pura se mantuvo entonces, pero poco después recayeron en suviejos hábitos. Y tal vez esta amonestación fue útil como medida preventiva, para que no cayeran tan pronto.

Ya que ahora entendemos el objeto general que Dios tenía en mente, será bueno considerar brevemente las palabras que Él emplea. Cuando se le dice a Moisés: "Dormirás con tus padres", en primer lugar se declara la condición de la raza humana, para que a Moisés no le parezca difícil apartarse del mundo como todos los demás, ya que nació en este fin. Al mismo tiempo, se indica la diferencia entre la muerte de los hombres y la de los animales brutos. De ahí que se obtenga el mejor consuelo , porque, si nuestra muerte fuera la aniquilación total, no deberíamos decir que nos acostamos con nuestros padres.

Por qué el Espíritu designa la idolatría con el nombre de "prostitución", lo hemos visto en otra parte, como también por qué llama a todos los dioses falsos "extraños" o "de los *extraños",* es decir, porque, como Dios eligió ser servido solo en Israel, por eso se había distinguido por este título, que era "el Dios de Israel". Se afirma, para agravar su crimen, que no sólo serían conducidos a las supersticiones que habían aprendido en Egipto, sino que también se contaminarían con las impurezas de Canaán, de las cuales Dios había querido que fuera purgado por sus mano. Estas palabras, entonces, deben leerse enfáticamente: El pueblo se prostituirá tras los dioses de la tierra adonde van, y ciertamente en medio de ella; porque era mucho más vergonzoso abrazar a esos dioses falsos, de los que eran conquistadores y jueces, que inventarse nuevos ídolos.

Otro agravante de su crimen es, también, que abandonarían al Dios por quien habían sido adoptados cuando eran niños y se apartarían impíamente de Su pacto. Porque no podían fingir ignorancia cuando habían sido advertidos una y otra vez con tanta

claridad y solemnidad. Mientras tanto, aprendamos de este pasaje, que Quienes se apartan a adoraciones supersticiosas son violadores del pacto, y por lo tanto, todas sus pretensiones son vanas, los que profesan adorar al Dios supremo junto con ídolos.

VERSÍCULO 17

17. *Entonces mi ira se encenderá contra ellos.* Con esta denuncia del castigo, Dios indudablemente deseaba poner freno a la insensatez del pueblo; pero como esto se hizo sin que ellos se beneficiaran de ello, había otra ventaja en esta lección, a saber, que, después de haber sido seriamente castigados de acuerdo con sus méritos, al final se arrepentirían aunque fuera tarde. De lo contrario, estos castigos habrían sido infligidos en vano; y nunca se les habría sugerido que recibieran la justa recompensa de su ingratitud y perfidia. Este es en verdad el primer paso de la prudencia, elegir voluntariamente lo que es correcto; pero el segundo es tener cuidado, cuando hemos escuchado la amonestación, y hacer frente al mal. Pero, si nuestras mentes están tan cegadas, que las reprensiones y las amenazas no nos benefician en nada, todavía hay una tercera, es decir, que aquellos que han sido descuidados en la prosperidad deben comenzar a percibir que están heridos por la mano de Dios, y así ser impulsado a reconocer su culpa. Aunque, por tanto, la simple amonestación, mientras no fuera seguida por sus consecuencias, fue despreciada por los israelitas; aún así, cuando fueron instruidos más por su resultado y por la experiencia, produjo su fruto; y lo mismo ocurre a diario con nosotros. Apenas hay uno de cada diez de los piadosos que, mientras Dios pospone sus castigos, anticipa su juicio, pero aquellos que se despiertan de su letargo, consideran seriamente las amenazas que hasta ahora habían pasado por alto con indiferencia y, al ser traídas bajo convicción, condenarse a sí mismos.

Por la palabra אפי , *ephi* , aquí entiendo más bien Su *rostro* que su *ira* ; (243) porque la expresión es más apropiada; y luego expone el efecto de Su ira, es decir, que, al ser privados de Su ayuda, serán alcanzados por toda clase de males, hasta que sean consumidos y perezcan. Además, afirma que deberían ser llevados a tales aprietos

que les arrancara la confesión de que las miserias que sufrieron eran señales de la alienación de Dios de ellos. Pero agrega que luego no escucharía sus oraciones. De ahí que se nos enseñe que, como nuestra felicidad depende del favor paterno de Dios, no hay nada peor para nosotros que ser abandonados por Él, como si Él nos mirara sin más cuidado; y la lección que debemos aprender es que no hay nada más deseable para nosotros que que Él nos honre con Su rostro. Leemos con respecto a todas sus criaturas, en el Salmo 104: 29 , que se *angustian* cuando Él *oculta Su rostro;* pero aquí se percibe más claramente que nada puede imaginarse más miserable que nosotros, cuando "nuestras iniquidades se han separado entre nosotros y nuestro Dios, y nuestros pecados han ocultado su rostro de nosotros, para que no oiga", como dice Isaías. , (Isaías 59: 2.)

Ya he dicho que la grandeza de sus miserias se expresa cuando el pueblo confiesa que está tan gravemente afligido, porque Dios se ha apartado de ellos; porque no era por castigos ligeros que serían llevados a este estado de sentimiento, especialmente considerando su gran dureza de corazón y su ciega obstinación. De ello se desprende, entonces, que se indican castigos severos que deberían obligarlos, aunque de mala gana, a reflexionar sobre la ira de Dios, de la que antes no habían tenido en cuenta. Sin embargo, esta confesión no se conoce como fruto o signo de un arrepentimiento sincero; porque, si el pecador vuela sinceramente hacia Dios, seguramente Dios lo encontrará, ya que está inclinado a la misericordia. Pero en este lugar Él declara que no les será favorable, sino que les permitirá languidecen en su miseria, porque Dios dice de sí mismo que "ocultará su rostro de ellos", en el versículo 18, con un significado más profundo que antes, en el sentido de que no prestará atención a sus gemidos y lamentos, y por la misma continuación de sus castigos mostrará cuán grandemente enojado está con ellos.

Versículo 19

19. *Ahora, pues, escribid esta canción.* Parece absurdo que se aplique un remedio inútil a una enfermedad incurable. ¿Por qué no corrige Dios su maldad y, por medio de su Espíritu, amolda sus corazones a la

obediencia, que derramar palabras en vano en sus oídos sordos? Así los hombres orgullosos y profanos se burlan de este modo de tratar con ellos, como si Dios, desechando su trabajo, engañara a los infelices. Debemos tener presente, sin embargo, que la predicación de la palabra, aunque es un salvador de muerte para los que perecen, es todavía un sacrificio de dulce salvador a Dios; ni debe considerarse desechado e ineficaz, cuando condena cada vez más a los impíos y los vuelve completamente imperdonables. Y Dios declara expresamente que este sería el uso del cántico como "testimonio" contra aquellos, de cuya boca debería proceder. A algunos, en verdad, les fue útil para salvación; porque, cuando fueron sometidos por el castigo, por fin aprendieron de él que sus iniquidades eran la fuente y la causa de todos sus males. Porque, por mucho que Dios redoble los golpes de sus azotes, los incrédulos, que no tienen instrucción, no cosechan ninguna ventaja de ellos. Por lo tanto, este cántico fue el medio para ayudar a los elegidos a buscar el arrepentimiento, cuando fueron heridos por la mano de Dios. Sin embargo, aunque la palabra de Dios no debería hacer más que condenar a muerte a sus oyentes, sin embargo, sería suficiente que fuera un olor grato para Él. No parece de ninguna manera acorde con nuestra razón que Dios le haya dado este mandato a Isaías;

"Id y decid a este pueblo: Oíd a la verdad, pero no entendéis; y veis a la verdad, pero no percibís. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos y cierra sus ojos, no sea que vean con sus ojos, oigan con sus oídos, entiendan con su corazón, y se conviertan y sean sanados "(Isaías 6: 9)

pero, con respecto a los juicios secretos de Dios, por los cuales todos nuestros sentidos deben ser abrumados, dejemos que la sobriedad sea nuestra sabiduría.

Versículo 20

20. *Pero cuando los haya traído*. En otras palabras, Dios vuelve a extenderse sobre la atrocidad de su iniquidad, en el sentido de que, cuando había tratado generosamente con los israelitas, ellos

convertirían sus beneficios en ocasiones de perversidad, ya que nada puede ser más bajo que tal ingratitud, dice, entonces. , que les cumplirá, indignos como son, lo que ha jurado, para que así sea fiel a sus promesas. El elogia la fertilidad de la tierra, ya que esta sorprendente prenda de su indulgencia debería haberlos atraído por su dulzura a amar a un Padre tan benéfico a cambio. Por lo tanto, se demuestra la perversidad de su naturaleza, en la medida en que, cuando están llenos, patearían contra Él, como caballos que se vuelven intratables por la alta alimentación. Pero, después de haberse quejado de su futura rebelión, vuelve a decir que cuando hayan sido llevados a una situación dolorosa y abrumados por las miserias, este cántico sería "como testimonio", como si proclamaran en él su propia condena. .

Cuando Él dice que conocía su carácter, (244) o lo que forjaron dentro de ellos, (porque la palabra empleada es יצר , *yetzer,* que es equivalente a ficción o imaginación, e incluye todos lospensamientos y sentimientos), es evidente que Él no ignoraba en modo alguno cómo estaba otorgando Sus beneficios a personas tan indignas, sino que de ese modo luchó con su indignidad, para que Su bondad pudiera ser más notoria; y también que deseaba que se les diera esta instrucción, por impíos y desesperados que fueran, que sabía que despreciarían, para hacerlos aún más imperdonables por esta prueba. Pero se puede objetar: ¿Por qué, entonces, no volvió sus corazones hacia cosas mejores? porque así los malhechores impíos se permiten disputar con él; pero reflexionemos más bien en las palabras de Pablo: "No, oh hombre, ¿quién eres tú que replicas contra Dios? ¿No tiene potestad el alfarero sobre el barro para hacer de él vasos según su voluntad? (Romanos 9:20 .) Y,

"¿Quién le dio primero para que le fuera recompensado?" *(* Romanos 11:35 .)

Y sucederá que exclamaremos con temblor: ¡Oh, cuán profundos son los juicios de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus caminos!

Que Dios juzgue por su vida anterior lo que serían en el futuro, no parece muy lógico; pero estas dos cláusulas deben tomarse en conexión, que Dios prevé que no se espera nada más de ellos, sino que

serán llevados al pecado por su lujuria desenfrenada; y en segundo lugar, que ya se había manifestado suficientemente por sus muchas iniquidades cuán desesperada era su obstinación.

VERSÍCULO 23

23. *Y le dio a Josué, hijo de Nul, un cargo*. Cuanto más difícil era la tarea de Josué, más necesario era que se le animara a esforzarse y a tener cuidado con el fracaso. Para estopor lo que se repite su cargo, aunque en su persona todos los demás fueron confirmados al mismo tiempo. Moisés lo basa en la promesa de Dios, que se ha mencionado tan a menudo; y dice que Josué había sido elegido para completar la obra de liberación que ya había comenzado; porque era difícilmente creíble que el discípulo no solo fuera superior a su maestro, sino que un hombre de posición humilde fuera elevado a la dignidad de la cual el Profeta soberano, y el ministro principal de Dios, había sido degradado, a menos que esto fuera hecho por el decreto y ordenanza de Dios. Al mismo tiempo, sin embargo, le da más confianza en el resultado de su llamamiento, prometiéndole que Dios, quien fue el motor de esta expedición, estaría con él; porque tiene el poder de llevar a cabo toda obra para la que ha designado a cualquiera de nosotros.

VERSÍCULO 24

24. *Y sucedió que cuando Moisés acabó*. Por "las palabras de esta ley", debemos entender no sólo las que se abrazan en este libro, sino también en los otros tres; y hay una antítesis implícita entre las dos tablas escritas por la mano de Dios y la exposición que se añadió posteriormente, para que no haya alguna oscuridad respecto a la voluntad de Dios debido a la brevedad con la que fue entregada. De hecho, al principio, Dios había expuesto todo lo que les resultaba útil saber, pero era su voluntad que lo que había comprendido brevemente en el Decálogo se desarrollara más plenamente, y no solo eso, sino que se hiciera realidad. también comprometido con la escritura, para que no se olvide. Sabemos cuán inclinada está la mente del hombre a la vanidad, es más, cuán voluntariamente es conducida al error por su

frivolidad; mientras que también tiene otros defectos, como la curiosidad, la audacia en la invención y el amor por la novedad. Así, la religión se habría corrompido de mil maneras, si su regla no hubiera sido escrita diligentemente para la posteridad. Además, dado que los libros de Moisés fue enterrado durante mucho tiempo por el descuido del pueblo y los sacerdotes, ¡qué oscuridad del error se hubiera extendido por la mente de todos, si no se hubiera escrito nada!

Dado que las dos Tablas estaban encerradas en el Arca de la Alianza, se asignó un lugar a un lado para la interpretación, para que no tuvieran ninguna duda de que procedía del mismo Autor Divino; y, dado que el Decálogo se repite en estos libros, no era necesario en absoluto que se abriera el Arca; lo cual no era lícito, porque podrían buscar en los libros de Moisés la instrucción que estaba escondida en las Tablas. Esto, en verdad, debemos recordar, que el volumen se colocó cerca del Arca en señal de su dignidad, para que, cuando fuera tomado de allí por los levitas, pudiera ser escuchado con mayor reverencia. Cuando se dice: "Para que esté allí como testigo en tu contra", esto no se dirige solo a los levitas, sino que se refiere generalmente a todo el pueblo, aunque la declaración general se dirige a ellos como un miembro de todo el cuerpo. . Pero además, aunque la aplicación de su doctrina es múltiple, todavía se menciona un solo punto; porque la Ley no fue escrita con el único objeto de ser un testimonio para condenar al pueblo, sino ser la regla de una vida santa y piadosa, y un testimonio del favor de Dios. Pero, como tenía que ver con mentes duras y orgullosas, Moisés declara que, siempre que se exponga su doctrina, hará que su perversidad sea imperdonable.

VERSÍCULO 27

27. *Porque conozco tu rebelión.* Se da la razón por la que pasó por alto la utilidad de su doctrina, y solo la citó como un testigo contra los israelitas en términos de severidad y reproche, es decir, porque los había encontrado por experiencia como "rígidos" (de cuya expresión he hablado en otra parte) y no confía en que seránmás dócil de ahora en adelante. Argumenta de menor a mayor; porque, si, mientras un líder como el de ellos estaba vivo, eran rebeldes, era probable que

asumieran una mayor audacia cuando él estuviera muerto. Porque sabemos de qué sirve la autoridad de una persona grande y excelente para refrenar el libertinaje de un pueblo. Al mismo tiempo, Moisés no se arroga tanto a sí mismo como para decir que la buena condición del pueblo dependía de su presencia, sino que, señalando su peligro, busca hacerlos más obedientes después de su muerte.

Versículo 28

28. *Reúneme a todos los ancianos de tus tribus.* Aquí se hace especial referencia a la canción, que deducimos del último verso para haber sido recitado solo. Moisés, de hecho, parece contradecirse a sí mismo cuando ordena a los ancianos y oficiales que solo sean llamados a escuchar, mientras que poco después registra que lo leyó a todo el pueblo. Pero estas dos cosas se reconcilian fácilmente cuando recordamos el orden que solía observar al reunir a la multitud; porque se desprende de muchos pasajes que no fueron convocados promiscuamente, sino que los jefes de tribus y los príncipes del pueblo, cada uno de ellos lideró su banda; de modo que la reunión de los ancianos aquí mencionada está tan lejos de excluir al resto de la multitud, que más bien indica que todo el pueblo estaba reunido por sus tribus y clases. Y esto podemos inferir del contexto, porque ciertamente él no "llamó a los cielos ya la tierra para acusarlos" solamente de los oficiales; y sin embargo eso parece significar. Debajo de los líderes, por lo tanto, se incluye a toda la multitud.



DEUTERONOMIO 32

VERSO 1

1. *Escuchad, cielos.* Moisés comienza con un tono de magnificencia, no sea que el pueblo desprecie este cántico con su orgullo habitual, o incluso lo rechace por completo, exasperado por sus severas censuras y reproches. Porque sabemos bien cómo el mundo anhela naturalmente ser *halagado,* y que ningún esfuerzo puede ser gratificante para él a menos que le haga cosquillas y alivie el oído con elogios. Pero aquí Moisés no sólo critica amargamente los vicios del pueblo, sino que con la mayor vehemencia posible estigmatiza su naturaleza perversa, su moral absolutamente corrupta, su obstinada ingratitud y su incorregible contumación. Además, deseaba que estas acusaciones, por las que hacía detestable su nombre, resonaran diariamente en sus lenguas; y así se volvieron aún más ofensivos. Por lo tanto, era un requisito que se refrenara su impaciencia, por así decirlo, para que pudieran recibir paciente y humildemente estas reprensiones justas, por severas que fueran. Por tanto, si repudiaran este cántico, o le hicieran oídos sordos, declara desde el principio que el cielo y la tierra serían testigos de su prodigiosa torpeza; es más, se vuelve y se dirige al cielo ya la tierra, y así significa que era digno de la atención de todas las criaturas, aunque carecieran de inteligencia o sentimiento. Porque es un modo de expresión hiperbólico, cuando asigna la facultad de oír y ser instruido a los elementos sin sentido; como Isaías, cuando insinuaba que no encontraba a nadie que le hiciera caso entre toda laLa gente, de la misma manera, apela a los cielos y la tierra, e incluso los llama a dar testimonio de la prodigiosa iniquidad, que debe haber menos inteligencia entre todo el pueblo que en los bueyes y asnos. (Isaías 1: 2.) Porque es sólo una escasa exposición, que algunos dan de estas palabras, que se usan, por metonimia, para ángeles y hombres. (247)

VERSÍCULO 2

2 *Mi doctrina caerá como la lluvia*. Algunos, creo incorrectamente, resuelven aquí el tiempo futuro en modo optativo, (248) porque en este espléndido elogio él más bien celebra, para elogiar su doctrina, la fecundidad (249) que realmente le imparte el Santo. Espíritu, que pide que se le dé; y mis lectores deben darse cuenta de inmediato de que tal solicitud no habría sido de ninguna manera razonable. Por lo tanto, compara su discurso con la lluvia o el rocío, como si hubiera dicho que, si tan sólo la gente fuera como la tierra en un estado de suavidad y preparación, les entregaría doctrinas que los regarían para obtener abundante fecundidad.

Aunque esta expresión se refiere especialmente, y κατ ̓ ἐξοχὴν a la Canción, todavía su fuerza y propiedad se extiende a toda la enseñanza divina; porque Dios no habla más que para hacer fructificar a los hombres en buenas obras, así como, al infundir suculencia y vigor en la tierra por medio de la lluvia, la hace fértil para la producción de fruto. Pero, como las rocas y las piedras, que no absorben la humedad de las lluvias más abundantes, muchos se ven impedidos por su propia perversidad de ser fertilizados por la irrigación espiritual. Por tanto, Moisés echa indirectamente la culpa sobre los israelitas, si la doctrina de este cántico cayera sobre ellos en vano.

VERSÍCULO 3

3 *Porque voy a publicar el nombre del Señor*. Él quiere decir con estas palabras que, si hubo alguna chispa de piedad en los israelitas, debe manifestarse al dar la bienvenida a este discurso, en el que resplandece la majestad de Dios. La primera cláusula del versículo, por tanto, ocupa el último lugar en orden, ya que es una asignación de una razón para la otra. Porque cuando les exhorta a que atribuyan a Dios la gloria que Él merece, les inculca obediencia y atención, como si hubiera dicho que, a menos que se sometan con reverencia a su enseñanza, Dios sería defraudado de este debido honor; y esto lo confirma añadiendo como razón que publicará con sinceridad y fidelidad el nombre de Dios. Porque la palabra *invocar* (250) no se usa aquí como en muchos otros pasajes, pero es equivalente a hacer una

profesión de Dios. Moisés, entonces, se declara su proclamador, a fin de que, al amparo de su santísimo nombre, pueda despertar la atención a sus palabras.

VERSÍCULO 4

4. *Su trabajo es perfecto*. Aquellos que toman estas expresiones en general, y sin una referencia particular a este pasaje, no sólo oscurecen su significado, sino que también disminuyen la fuerza de la doctrina que contienen. Entendamos, entonces, que la perfección de las obras de Dios, la rectitud de sus caminos, etc., se contrastan con la rebelión del pueblo; porque si hubiera algo (251) en las obras de Dios imperfecto y ordenado, si su modo de obrar fuera deficiente en rectitud, si su verdad fuera dudosa; si, en una palabra, faltara algo, entonces habría existido una excusa natural por la que la gente debería haber buscado algo mejor de lo que encontraron en Él, ya que el deseo de obtener lo mejor no merece reprensión. Entonces, para que los israelitas no ofrezcan tal pretexto, Moisés los anticipa. Antes de comenzar a tratar la malvada ingratitud del pueblo, establece este principio, queno fueron inducidos a transferir sus afectos a otra parte por ninguna deficiencia en Dios. El enunciado general es cierto en sí mismo y puede aplicarse a varios propósitos; pero debemos considerar cuál es el objeto de Moisés aquí, a saber, quitar del pueblo todo pretexto para su rebelión impía y pérfida, y esto para que su asombrosa locura sea más evidente, cuando abandonen la fuente de aguas vivas, y cavarlos en cisternas con agujeros, como Dios mismo se queja en Jeremías 2:13 . Por lo tanto, percibimos que toda distinción honorable que aquí se atribuye a Dios, marca al pueblo con una marca correspondiente de ignominia, en el sentido de que se había privado a sabiendas y voluntariamente de la plenitud de todas las cosas buenas, de las que podrían haber disfrutado si hubiera no se alejaron de Dios.

Se habla de la obra de Dios, no solo con referencia a la creación del mundo, sino a todo el curso de Su providencia; como si se dijera que no se puede descubrir nada en las obras de Dios que pueda ser criticado.

Ahora bien, esta perfección no es perceptible en cada cosa individual, porque incluso las alimañas son criaturas de Dios; y entre los hombres algunos son ciegos, algunos cojos, algunos sordos y otros mutilados en uno de sus miembros; y muchas frutas tampoco llegan nunca a la madurez. Sin embargo, vemos claramente que es tonto y fuera de lugar plantear preguntas como estas como objeciones a la perfección de Dios, aquí celebrada por Moisés, en la medida en que los mismos defectos y defectos de nuestro cuerpo tienden a este objetivo, que la gloria de Dios pueda ser hecho manifiesto. (Juan 9: 3.)

La siguiente afirmación, *que todos sus caminos son correctos,* (252) transmite una verdad similar; porque es bien sabido que la palabra משפט , *mishphat,* se usa para *rectitud,* y *obras* y *caminos* son sinónimos.

La última parte del versículo es una confirmación de la primera, ya que Moisés significa en ambas que todos los que censuran a Dios pueden ser claramente convictos de impiedad petulante, ya que la justicia suprema brilla en todos Sus actos.

Las palabras que he traducido, "Dios es verdad", otros interpretan con el caso genitivo, "un Dios de verdad". Cualquiera es verdadero y conforme al uso de las Escrituras; pero la aposición es más enfática, que declara que Dios no solo es verdadero, sino la Verdad misma. De todos modos, esto se aplica a las personas que rinden total lealtad a la palabra de Dios, porque sus expectativas nunca serán frustradas. Así, el pueblo es reprendido indirectamente por su incredulidad, en el sentido de que abandonó a Dios, cuya fidelidad no solo fue probada y probada, sino que es la fuente misma de la verdad.

Aunque lo que sigue, que no hay iniquidad en Dios, les parece a algunos que tiene poca fuerza, es sin embargo de gran importancia; porque bien sabemos con qué frecuencia los hombres son tan absurdos en sus subterfugios, como para acusar a Dios en lugar de a sí mismos; y aunque no se atreven a acusarlo abiertamente, no dudan en abstenerse y, por lo tanto, en arrojarle directamente una burla. En otra parte, por lo tanto, Dios pregunta por medio de Su Profeta: "¿Qué

maldad había hallado *el pueblo* en él?" (Jeremías 2: 5) y en otro lugar se queja con ellos, porque estaba cargado de su odio y abuso, como si tratara injustamente a tales pecadores. (Ezequiel 18: 2.) Por lo tanto, cuando se reivindica a sí mismo de tales calumnias, se deduce que no se le atribuye ninguna culpa, sino que la iniquidad de los que se apartan de él es ampliamente condenada.

VERSÍCULO 5

5. *Se han corrompido a sí mismos*. Moisés ahora insistesin vacilar contra la perfidia del pueblo, y da rienda suelta a las reprimendas más desmedidas; porque si Dios es justo y veraz, entonces es bastante claro que los israelitas eran una nación depravada y perversa. Esta nación perversa, dice, se ha corrompido hacia Él, es decir, hacia Él, a quien acaba de elogiar por su perfecta justicia y fidelidad; y les acusa de haber prostituido vilmente a todo tipo de pecado la castidad que le habían prometido a Dios. No hay duda de que fueron gravemente heridos por estos epítetos y se habrían sentido transportados por la rabia si no hubieran visto que el incomparable siervo de Dios, cuando ahora había sido llamado a morir por mandato de Dios, hablaba como desde el cielo. . La voz, por tanto, del moribundo refrenó su orgullo, de modo que ahora no se atrevieron a oponerse a él como mortal; y después, cuando la condenación fue aprobada por la autoridad pública y por acuerdo general, tuvieron menos libertad para desahogar su locura contra ella. Introduce, a modo de anticipación, la declaración de que no eran sus hijos; porque de lo contrario, obviamente podrían haber hecho la objeción de que la sagrada raza de Abraham, que Dios había adoptado, fuera tratada con menos reproches. Moisés, por tanto, declara que no son niños, porque son una nación perversa. Porque aunque su adopción siempre se mantuvo firme, aún así su eficacia se restringió a la parte elegida de ellos, para que Dios, sin romper su pacto, pudiera rechazar al cuerpo en general. Pero para explicar el asunto más claramente, hay que tener en cuenta que el Espíritu, por diferentes motivos, en un momento asigna el nombre de hijos de Dios a los hipócritas, en otro se lo quita; porque a veces es un agravamiento de su criminalidad, cuando son llamados hijos de Abraham y Jacob así

como de Dios, un caso de lo cual ocurrirá pronto. Aquí, sin embargo, para que dejen de gloriarse sin causa, se dice que no son niños, porque están degenerados y, por lo tanto, desheredados por Dios, para no retener más suposición honorable. En este sentido Moisés declara que no son hijos, por haber desechado a Dios de ser su Padre. Se agrega que esto se hizo con su mancha (o deshonra; (253)) a menos que se considere preferible tomarlo así. fueron corrompidos por sus manchas, o por sus pecados, a los cuales yo asiento de buena gana; aunque no rechazo el otro sentido, a saber, que su alejamiento de Dios los había vuelto ignominiosos, o que habían *contraído* la mancha de la desgracia por su infidelidad.

Versículo 6

6. *Así pagad al Señor*. Para exponer la ingratitud del pueblo a una mayor infamia, ahora comienza a conmemorar los beneficios por los cuales Dios los había puesto bajo obligación para Él mismo: porque cuanto más generosamente nos trata Dios, más ferviente debe ser la piedad que despierte en nuestro corazón. corazones; es más, su bondad, tan pronto como la hemos probado, debería atraernos de inmediato a él. Ahora bien, Dios, aunque siempre ha sido generoso con toda la raza humana, había derramado, de una manera peculiar, una inmensa abundancia de Su bondad sobre ese pueblo; esto, entonces, alega Moisés, y muestra cuán vilmente ingratos habían sido. En primer lugar, se opone a ellos interrogativamente, preguntándoles si esto era un retorno apropiado para las bendiciones especiales de Dios; y luego procede a enumerarlos. Les pregunta, entonces, si Dios no era su padre, desde el momento en que los había honrado con la distinción de su adopción; y bajo este único encabezado comprende muchas cosas, porque de esta fuente proceden todas las bendiciones que Dios les había conferido. ellos. Sin embargo, no para examinar cada punto con la precisión que merece, ¿qué obligación más vinculante podría imaginarse que el hecho de que Dios hubiera elegido una nación para sí del mundo entero, cuyo padre debería ser por privilegio especial? Porque, aunque todos los seres humanos,ya que fueron creados a la imagen de Dios, a veces se les llama Sus hijos, aún

ser contados Sus hijos era el privilegio especial de los hijos de Abraham. Y, para probar que esto no era una dignidad natural, sino adquirida, Moisés explica inmediatamente después de qué manera Dios era su Padre: es decir, que los compró, hizo y preparó. El fundamento y origen, entonces, fue el beneplácito gratuito de Dios, cuando los tomó por su propio pueblo peculiar. En otra parte, de hecho, se menciona Su segunda compra de ellos, cuando los redimió de Egipto; aquí, sin embargo, Moisés se remonta más atrás, es decir, al pacto hecho con Abraham, por el cual fueron separados de otras naciones, como se verá más claramente en el presente. Rechazo, por no estar en armonía con el contexto, la traducción que algunos dan de la palabra קנה, *kanah,* es decir, *poseer*. (254)

En el mismo sentido se agrega, que fueron *hechos por* Dios: lo cual no es así. se refieren a la creación general, pero sólo al privilegio de la adopción, por la cual se convirtieron en la nueva obra de Dios, y en la que se les impartió otra forma; en cuyo sentido también se le llama su enmarcador o Hacedor. En otra parte, también, cuando el Profeta dice:

"Sabed que el Señor es Dios; él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos" (Salmos 100: 3 ,)

indudablemente magnifica esa prerrogativa especial por la cual Dios había distinguido a los hijos de Abraham sobre todas las demás razas. Porque, dado que la caída de Adán trajo deshonra a toda su posteridad, Dios restaura a aquellos a quienes separa como suyos, para que su condición sea mejor que la de todas las demás naciones. Al mismo tiempo, hay que señalar que esta gracia de renovación se borra en muchos que la han profanado después. Consecuentemente la Iglesiase le llama obra y creación de Dios, en dos sentidos, es decir, generalmente con respecto a su llamado exterior, y especialmente con respecto a la regeneración espiritual, en cuanto a los elegidos; porque el pacto de gracia es común a los hipócritas y los verdaderos creyentes. Sobre esta base se dice indiscriminadamente que todos los que Dios reúne en su Iglesia son renovados y regenerados: pero la renovación interior pertenece sólo a los creyentes; a quien Pablo, por lo tanto,

llama "hechura de Dios, creada para buenas obras, la cual Dios preparó", etc. (Efesios 2:10). Lo mismo es la tendencia de la tercera palabra, que, sin embargo, puede tomarse como " establecer;" (255) aunque he preferido seguir el sentido más aceptado , a saber, que Dios había preparado a su pueblo, como el artífice modela y se adapta a su obra.

VERSÍCULO 7

7 *Recuerda los días de antaño*. Esta es una explicación del versículo anterior, porque Moisés nuevamente muestra cómo Dios había adquirido a este pueblo, es decir, porque había elegido separarlo de otras naciones de acuerdo con Su propia buena voluntad. Pero, dado que los israelitas podrían estar inflados por su superioridad actual, se les recuerda su origen, y Moisés les ordena que no consideren lo que son ahora, sino también de dónde fueron sacados, y con este punto de vista dice: Recuerden el viejos tiempos; pregúntale a los ancianos, etc. Porque sabemos cómo los hombres, cuando no reflexionan que todo lo que tienen, procede de Dios y se sostiene, por así decirlo, a voluntad, son cegados por su dignidad, para no solo despreciar a los demás. , sino también para exaltarse contra el Autor de todo bien. Moisés, para dominar esta arrogancia, dice que todos los pueblos eran iguales bajo la mano y el poder de Dios, y por lo tanto su diversidad no estaba en su naturaleza original, sino que derivaba de otra parte, es decir, de la libre elección de Dios. En la palabra בהנחל, *behanchel,* hay cierta ambigüedad: para algunos la traducen, Cuando el Altísimo dividió la tierra a las naciones; y aunque yono rechaces esto, aun así he preferido el significado más acorde con el contexto; (256) porque Moisés dice lo mismo dos veces, y la segunda cláusula es la explicación de la primera. Dice, por tanto, que Dios *repartió* las naciones como se reparte la herencia; y luego esto se repite más claramente, cuando menciona la separación de los hijos de Adán. Cuando, en la última parte del versículo, se dice que Él estableció límites a las naciones de acuerdo con el número de los hijos de Israel, comúnmente se explica que Él estableció límites a las naciones de tal manera que la habitación de los hijos de Abraham les fueron asegurados. Algunos hebreos lo toman en

un sentido más restringido, a saber, que en la distribución del mundo, se dio tanto a las siete naciones de Canaán como debería ser suficiente para los hijos de Israel. En mi opinión, sin embargo, lo que quiere decir es que, en toda la disposición del mundo, el objetivo que Dios tenía en vista era proveer para su pueblo elegido: porque, aunque su generosidad se extendía a todos, todavía tenía tal consideración por su pueblo. propio, que, principalmente por su cuenta, Su cuidado también se extendió a otros. La palabra *número* se emplea expresamente; como si Moisés hubiera dicho que, por pequeña que sea una porción de la raza humana, la posteridad de Abraham, sin embargo, ese número estaba ante los ojos de Dios, cuando ordenó el estado del mundo entero; a menos que se prefiera tomar la palabra מספר, *misphar* , (257) como *proporción* ; pero no será inadecuado para el pasaje entender que este pequeño cuerpo era tan precioso para Dios, que dispuso toda la distribución del mundo con miras a su bienestar. Algunos lo refieren al llamado de los gentiles, como si Moisés hubiera dicho que el imperio del mundo entero estaba destinado a la simiente de Abraham, porque iba a ser propagado por todas las regiones del mundo; pero esto es completamente erróneo, porque aquí no se indica nada más que la distinción, anteriormente conferida a una nación. (258)

Versículo 9

9 *Porque la porción del Señor es su pueblo*. Este es el punto principal, que Dios no fue movido por nada más que Su propio beneplácito para hacer tanto de este pueblo, que había sido derivado de un origen común con todos los demás: porque cuando dice que Jacob era la porción de Jehová, y la porción de Su herencia, no quiere decir que hubiera algo mejor en ellos que en otros, pero asigna la razón por la cual Dios prefirió esta nación al resto de la humanidad; es decir, porque lo tomó para Sí mismo como Su porción hereditaria, cuya dignidad depende de Su elección gratuita.

Versículo 10

10. *Lo encontró en una tierra desértica*. Si la intención de Moisés

hubiera sido registrar todos los casos de la bondad paternal de Dios hacia el pueblo, debió haber comenzado desde la época de Abraham; como el profeta que, al presentar una narración completa en el Salmo, comienza desde ese pacto original, que Dios había hecho con los padres, (Salmos 105: 8 ;) y también introduce los beneficios que les había conferido, cuando fueron pero pocos en número, y forasteros en la tierra, cuando iban de una nación a otra, sin embargo, no permitió que nadie los hiciera daño, y reprendió a los reyes por causa de ellos. (Salmos 105: 14.) Pero Moisés, estudiando la brevedad, consideró suficiente presentar una bendición más reciente y más notoria; es más, omite la primera parte de su liberación, y solo menciona el desierto, dice, entonces, que Dios los *encontró en el desierto* ; no porque entonces primero comenzó a compadecerse de ellos, ya que habían sido previamente rescatados de la tiranía del Faraón por Su maravilloso poder, y habían pasado el Mar Rojo calzados en seco, sino porque era provechoso para ellos haber puesto delante de su ojos cómo habían sido extraídos del profundo abismo de la muerte, enpara que pudieran reconocer más fácilmente que esto había sido, por así decirlo, el comienzo de su vida. Porque ¿qué era ese desierto desolado y árido, en el que no se encontraba ni una miga de pan, ni una gota de agua, sino una tumba para devorar mil vidas? y, por lo tanto, se le llama además "la devastación del horror". (259) El suae es que fue una especie de resurrección, no de una sola muerte, sino de innumerables muertes, que la gente debería haber escapado de ella con seguridad. Que debieran haberlo hecho, incluso si su marcha a través de ella hubiera sido recta y rápida, no podría haber sido el caso sin un milagro; pero, en la medida en que vagaron por allí durante cuarenta años, nuestras mentes apenas pueden comprender una centésima parte de los milagros (que se sucedieron uno tras otro. (260)) Por lo tanto, la palabra "conducidos" no es superflua, porque el poder de Dios fue mucho más conspicuo que como si hubieran volado rápidamente por el aire. Aplico el mismo significado a lo que sigue, "le instruyó"; para algunos, en mi opinión incorrectamente, lo remiten a la Ley, (261) mientras que más bien se refiere a la enseñanza de la experiencia. Porque hubo instrucción múltiple y no ordinaria en todos estos actos de generosidad y castigo, en los que Dios, por así decirlo,

extendió Su mano y manifestó Su gloria.

Siguen dos semejanzas, para expresar el amor de Dios, mezclado con una solicitud más que paternal. Primero, dice, que Dios no los protegió con menos ansiedad de todo daño y molestia de lo que todos suelen proteger la pupila de su ojo, que es la parte más tierna del cuerpo, y contra cuya herida se toman las mayores precauciones. tomado. Y David también, cuando pide que lo mantengan a salvo bajo la tutela especial de Dios, usa la misma expresión. (Salmos 17: 8.) En segundo lugar, Dios se compara con un águila, que no solo cría a sus crías bajo sus alas extendidas, sino que también con indulgencia y con ternura maternal tientaellos para volar. Sería impropio entrar aquí en discusiones filosóficas más sutiles sobre la naturaleza del águila. Los judíos, que suelen jugar a la ligera con cosas que no comprenden, han inventado fábulas respecto a este pasaje, que no tienen relación con el significado de Moisés, quien sin duda habla del águila como de cualquier otra ave. Tampoco se puede dudar que Cristo, cuando se compara con una gallina, quiso manifestar el mismo diligente cuidado.

"¡Cuántas veces (dice) habría reunido a tus hijos, como la gallina junta a sus pollos debajo de las alas, y tú no quisiste!" (Mateo 23:37 .)

Sin embargo, si alguien optara por aplicar aquí lo que Aristóteles escribe con respecto al águila, no me interpondría en su camino: aunque no creo que Moisés tuviera nada en mente, más allá de lo que las palabras expresan naturalmente. Y, seguramente, lo que se nos ocurra de inmediato debería ser suficiente para nosotros, es decir, que deberíamos ser violados con lo justo. admiración de la inestimable bondad e indulgencia de Dios, cuando condesciende a inclinarse hacia nosotros para protegernos con sus alas, como un pájaro, y, revoloteando ante nosotros, para instruirnos y acostumbrarnos a seguirlo: en estas últimas palabras un más que Está representada la ansiedad materna por enseñarnos.

Versículo 12

12. *Así que solo el Señor dirigió la colmena.* Esto se dice con anticipación, a fin de quitarles todo pretexto a los israelitas, siempre

que busquen, según su costumbre, mezclar sus supersticiones con el servicio puro de Dios. Porque, cuando estaban trayendo, de todos lados, dioses de varias naciones, esta fue la excusa que comúnmente hicieron, que Dios no fue así despojado de Su debido honor:y de ahí sucedió que se permitieron amontonar una multitud de dioses falsos, a quienes adoraron como sus patrones. Pero Moisés los anticipa y declara que Dios, al no tener necesidad de ayuda externa, no se había asociado con ningún dios extraño en la preservación del pueblo. De ahí se sigue que, cualesquiera que sean los dioses que el pueblo introdujo, les transfirieron el honor debido al único Dios verdadero. Aprendamos entonces de este pasaje que, a menos que se sirva a Dios sin rival, la religión se pervierte por completo con la mezcla impía.

Versículo 13

13. *Lo hizo montar en los lugares altos.* La suya no es más que una imaginación frívola, quienes suponen que Judea fue llamada así por ser el ombligo o centro de la tierra; (262) es más probable que se le llamara *alto* en referencia a Egipto; y, de hecho, es de ninguna manera una expresión inusual, que los que entran en Egipto, se dice que descienden, y los que vienen a Judea a *venir* para arriba. Sin embargo, estoy más bien dispuesto a pensar que por su *altura* denota su excelencia; por cuanto esa tierra, por sus ilustres dotes, era, por así decirlo, el teatro más noble del mundo.

Moisés celebra su fertilidad, cuando dice que el pueblo *chupaba miel de la roca y aceite de las piedras:* porque quiere indicar que ninguna parte de ella era improductiva, ya que recogieron miel de las rocas, y sobre ellas también la aceituna. creció. La misma es la intención de las otras figuras, que comieron "mantequilla de vacas y leche de oveja"; con lo cual quiere decir que la tierra estaba llena de ricos pastos. Por “grasa de corderos”, sin duda se refiere a la plenitud de su carne, porque no era lícito comer su grasa actual; pero no es raro denotar con esta palabra algún tipo de riqueza, ya que poco después llama a la mejor comida o harina, de la que másse hizo un tipo de pan delicado, "la grasa del trigo". Con respecto al vino, magnifica la liberalidad de Dios mediante el uso de una figura poética, cuando dice

que *bebieron de la sangre de la uva*. No hay duda de que alude a su color; sin embargo, aprovecha la ocasión para ensalzar más la *beneficencia* de Dios, insinuando que, cuando se expresa el jugo de las uvas, es como si su sangre fluyera para el alimento de los hombres. Dado que, entonces, la metáfora se toma del enrojecimiento del vino, no he dudado en traducir el epíteto חמר , *chamer,* al final del verso, *rojo*. (263) De muchos pasajes parece haber sido muy delicioso; y en Isaías 27: 2 la palabra חמר , *chamer,* se usa para una vid de gran valor y de exquisito sabor. Quienes la *purifican,* han tenido más en cuenta el hecho que el significado de la palabra.

VERSÍCULO 15

15 *Pero Jesurún* (264) *engordó*. Aquí Moisés censura severamente la ingratitud del pueblo, porque cuando se llenaron de manjares, comenzaron a desencadenarse contra Dios; porque, según el proverbio vulgar, la saciedad engendra violencia; pero esto surge de la depravación detestable de los hombres, que más bien deben inclinarse a la humildad y a la mansedumbre por la bondad amorosa de Dios, ya que cuanto más abundantemente nos provee de alimento, más nos invita a manifestar el cariño que se hace de los niños. , en la medida en que Él se declara así nuestro Padre más cercana y familiarmente. Intolerable, entonces, es la impiedad de los profanos, que aumentan en insolencia contra Él, cuando se han atiborrado de todas las cosas buenas. Aquí se les compara con caballos inquietos que, si están bien alimentados, sin ejercicio, patean debajo de su jinete y se vuelven casi intratables. Al usar la palabra "rectos" para Israel, irónicamente se burla de ellos por haberse apartado de la rectitud y les recuerda la alta dignidad conferidasobre ellos, reprueba más severamente su pecado de infidelidad. Porque en otros lugares (265) Israel es honrado con el mismo título sin ninguna mala imputación con respecto a su vocación; pero aquí Moisés les muestra con reproche lo lejos que se habían apartado de la búsqueda de esa piedad, al cultivo de la cual habían sido llamados.

VERSÍCULO 16

16 *Lo provocaron a celos*. Es sólo figurativamente que los celos se atribuyen a Dios, que está libre de todas las pasiones; pero, dado que los hombres nunca reflejan suficientemente la gran contaminación que contraen por sus idolatrías, es necesario que la gravedad del pecado *se* exprese en términos como este, implicando que los hombres no hacen menos daño a Dios, cuando transfieren a otros la honor que se le debe, y que la ofensa no es más leve que si una mujer licenciosa provocara la mente de su esposo a los celos y le infligiera una herida corriendo detrás de los adúlteros. Este celo se refiere al matrimonio sagrado y espiritual, por el cual Dios había unido a Su pueblo consigo mismo. La razón es que los israelitas estaban tan insultando a Dios con sus supersticiones como si lo hubieran provocado deliberadamente.

En el siguiente versículo sigue una ampliación, a saber, que habían transferido a los demonios la adoración debida solo a Dios. Por el consentimiento general de todas las naciones, Dios debe ser adorado con sacrificios; porque, aunque los gentiles se inventaron diversos dioses, todavía prevalecía la persuasión de que este servicio era una prerrogativa peculiar de la Deidad. Entonces, nada podría ser más vergonzoso o detestable que robarle a Dios su honor y ofrecerlo a los demonios. Esto, de hecho, nunca habría sido admitido por los israelitas, ya que pretendían que sus dioses menores eran sus defensores del supremo y único Creador del mundo, y lo hicieron.no duden en rendirle cuentas de todo lo que comparten entre sus ídolos. Aquí, sin embargo, ante todo repudia todas las mezclas por las cuales Su santo nombre es profanado indignamente, y se permite no ser asociado con ídolos; y, en segundo lugar, por cualquier título que digan sus ídolos, declara que todos los dioses falsos son demonios. De ahí se sigue que los sacrificios que se les hacen están infectados de sacrilegio. Ambos puntos son dignos de una observación cuidadosa, a saber, que Dios abomina todas las corrupciones de Su servicio; y además, que cualesquiera que sean los nombres que el mundo invente para sus dioses, son tantas máscaras bajo las cuales se esconde el diablo para el engaño de los simples.

Además, Moisés reprocha la insensatez de los israelitas al

haberse dedicado promiscuamente a dioses desconocidos; así como una mujer adúltera podría prostituirse indiscriminadamente ante todos los presentes. Cuando dice que vinieron *de cerca* , (266) se refiere al tiempo, y equivale a decir que habían surgido recientemente. En tercer lugar, se dice que estos dioses no fueron honrados por sus padres; pues así se prueba contra ellos su perverso amor por la novedad, en la medida en que ni siquiera habían sido guiados por la imitación de sus padres, sino que en su incansable innovación se habían procurado dioses nuevos e insólitos. No es que la ley de la piedad se base solo en la antigüedad, como si fuera suficiente seguir las costumbres transmitidas por nuestros antepasados; porque así cualquiera de las religiones de los gentiles podría probarse verdadera, pero porque la tradición genuina y fiel de sus padres sería la regla segura y aprobada para la adoración de Dios. Porque Moisés asume un principio más elevado, a saber, que sus padres fueron instruidos verdadera e inequívocamente quién era el único Dios, en quien solo debían confiar. Sin embargo, aquí debe trazarse una distinción entre estos santos padres y los réprobos; por la imitación de sus padres, que aquí pareceser considerado digno de alabanza, es en otros lugares severamente condenado, porque los judíos fueron arrastrados, sin discriminación, tras los malos ejemplos de sus padres. Moisés, por lo tanto, aquí no se refiere a otros padres que aquellos que estaban en posición de transmitir lo que habían aprendido de Dios mismo. La palabra *miedo a* menudo comprende, por sinécdoque, todo el servicio de Dios, y algunas veces se aplica a ceremonias externas: la palabra שער *,* sin embargo, se usa aquí *sagnar* , que significa propiamente *estar asombrado* o *temer* ; (267) pero aún en el mismo sentido.

VERSÍCULO 18

18. *De la Roca* (268) *que te engendró*. Vuelve a agravar la criminalidad del pueblo refiriéndose a su ingratitud, que no cayeron por ignorancia, sino que sofocaron voluntariamente ese conocimiento de Dios, que debería haber resplandecido en todos sus corazones: porque este es el efecto del oprobio. que no tenían en *cuenta su Roca* : tanto como decir que nunca se habrían entregado a sus supersticiones

impías, a menos que hubieran echado en el olvido voluntario a ese Dios a quien, por las pruebas más conspicuas, habían encontrado experimentalmente sea el fundamento y sostén de su salvación.

VERSÍCULO 19

19. *Y cuando el Señor lo vio*. El *ver* a Dios, que se menciona aquí, se refiere a su tolerancia en el juicio: como si se dijera, que no actúa apresuradamente, y no se aleja de sus hijos, sin haber sopesado debidamente su caso; de la misma manera que se dice en otra parte: "Porque el clamor de Sodoma es grande, bajaré ahora y veré si" es así, y "lo sabré". (Génesis 18:20.) Ciertamente Dios no necesita hacer ningún examen, ya quenada escapa a sus ojos, por muy oculto que esté; pero este descenso e indagación se contrasta con una prisa absurda. Así, en este pasaje, Moisés muestra que Dios se enojó cuando vio a sus hijos e hijas arrastrados sin fe en pos de sus ídolos. Una vez más, cuando los llama hijos de Dios, no los juzga así por sus méritos, sino en referencia a la adopción de Dios, la cual, aunque fue cancelada como considerada ellos mismos, todavía tuvo el efecto de agravar la culpa de sus hijos. ingratitud. Y por la misma razón que acababa de hacer. dijo que Dios los *vio* , Moisés lo presenta deliberando, por así decirlo , para que se perciba que ha llegado el momento de castigarlos. Pero debemos notar los grados; porque Dios no estalla inmediatamente en una severidad extrema, sino que se dice que *oculta Su rostro, para* que Él pueda considerar en secreto lo que harían: ya que este es un camino intermedio entre la manifestación manifiesta de Su gracia y favor, y las señales de Su ira. De hecho, se dice que Dios en otra parte, en muchos pasajes, esconde Su rostro cuando rechaza las oraciones de los hombres y retira Su ayuda; pero aquí asume el carácter de un hombre que, cuando ve que no produce ningún efecto actuando, (269) se aparta a algún lugar, desde donde puede contemplar tranquilamente el resultado, y así se expresa el cansancio de Dios hacia ellos; porque cuando finalmente vio que sus esfuerzos por controlarlos se habían perdido, abandonó el cuidado de ellos. Es una inferencia falsa, de la que algunos extraen de aquí, que los hombres, cuando Dios los abandona, se recuperan mediante el

ejercicio de su propio libre albedrío; como si Dios se sentara tranquila e inactivo en una torre de vigilancia esperando lo que pudieran hacer; en la medida en que este *ocultamiento* de Sí mismo se refiere únicamente a la manifestación externa de Su gracia. En una palabra, es una semejanza tomada de la conducta de los hombres, mediante la cual Dios significa que está abrumado por el cansancio y que ya no será el líder y guardián del pueblo, hasta que efectivamente parezca que son completamente intratables. Y esto se deduce de la razón, que actualmente es añadió, donde censura su carácter adelantado y falta de fe, tanto como para decir que, después de una larga prueba, no le quedaba nada más que abandonarlos.

VERSÍCULO 21

21. *Me han movido a los celos*. Ahora prosigue, a saber, que Dios, después de haberse retirado por un tiempo, sería, al fin y al cabo, el enemigo abierto del pueblo, a fin de retribuirlo en especie. Y señala el modo de esta represalia, que así como insultantemente habían puesto en antagonismo con Dios fantasmas y vanidades vacías, así por su parte, Él exaltaría contra ellas naciones bárbaras y sin valor. Esta semejanza se toma también de los maridos celosos, quienes, cuando se perciben despreciados por sus esposas adúlteras, se vengan con sus propios amores. Por qué Dios debería atribuirse a sí mismo el sentimiento de celos se ha explicado en el segundo mandamiento; Moisés ahora sólo muestra que sería una forma de venganza más equitativa, que Dios insulte, por medio de naciones despreciadas e innobles, a aquellos apóstatas que se habían hecho ídolos para menospreciarlo.

El cumplimiento de esta sentencia se manifestó de vez en cuando, cuando fueron tiránicos oprimidos por las naciones vecinas. Es cierto, en verdad, que los egipcios, los asirios y los caldeos estaban incluidos entre esos pueblos de naciones nulas y necias, aunque eran preeminentes en poder y riqueza, y famosos por otras espléndidas dotes; pero no es de extrañar que, en comparación con la dignidad que Dios había conferido a los israelitas, todas las demás naciones fueran contabilizadas pero rechazadas. La razón es que la venganza de Dios

estaba lista por medio de la cual castigaría las vanidades de su pueblo, en la medida en que podía crear de la nada a los enemigos por los que serían reducidos anada. Hay mucha elegancia en la alusión de Pablo, en la que amplía aún más esta frase, ya que, cuando Dios introdujo a los gentiles en su Iglesia, incitó a los judíos a los celos, para que pudieran ser conducidos al arrepentimiento por un sentido. de su ignominia. Seguramente el llamado de los gentiles fue exactamente como si Él creara sombras, a quienes podría preferir a su pueblo réprobo. (Romanos 10:19 .)

VERSÍCULO 22

22. *Porque un fuego se enciende en mi ira*. Confirma lo que sucedió antes, pero de manera más general; porque Él compara su ira con un fuego ardiente , que debe penetrar hasta los abismos más profundos y consumir por completo su tierra, para no perdonar las raíces mismas de las montañas. Esta metáfora es, de hecho, de ocurrencia frecuente; pero aquí expresa más que en otros pasajes. En el mismo sentido también se agrega ahora, que Dios gastaría todos sus azotes y flechas sobre ellos; ya que, una vez que Su ira implacable se despierta, no hay límites para Su severidad. El verbo אספה *aspheh,* sin embargo, también puede tomarse como *amontonar,* o *sobreañadir* ; (270) pero sigo de buen grado la interpretación más aceptada, a saber, que Dios no omitirá nada para destruirlos, como si aplicara para este propósito todas las armas que estaban a mano.

VERSÍCULO 24

24. *Serán quemados de hambre*. Ahora desciende a algunos modos particulares de castigo, no, en verdad, para enumerarlos todos, sino sólo para aducir ejemplares de ellos que inspiren mayor terror al pueblo, en la medida en que meras generalidades no los habrían afectado suficientemente. Él menciona tres flagelos especiales, la peste, el hambre y la espada, sobre los cuales los profetas constantementedilatar, cuando su objeto era aplicar la Ley al uso real del pueblo, de donde surgió que ellos emplean familiarmente muchas de las expresiones usadas por Moisés. En efecto, introduce otros

castigos, que también mencionan los profetas; pero el resumen de lo que dice es esto, que los israelitas deberían sentir que Dios estaba armado con todos los castigos que eran demasiado conocidos por la experiencia, y que los destruiría por completo.

Primero, dice, que deberían secarse, o más bien asarse de hambre. (271) En lugar de pestilencia usa las palabras *quemar (uredinem,)* y *amarga destrucción;* y antes de hablar de la espada, declara que enviaría *bestias* y *serpientes,* para que por un lado los asalte violencia abierta, y, por el otro, artimañas secretas. Amos también ha imitado esta figura:

“El día del Señor (él dice) es tinieblas y no luz: como si un hombre huyera de un león y le saliera al encuentro un oso; o entró en la casa, apoyó la mano en la pared y lo mordió una serpiente ". (Amós 5:18 .)

A la guerra, y a la crueldad de los enemigos, añade otro mal, a saber, el *terror* : y esto es, en verdad, una agravación peor que la muerte misma, cuando temblamos de terror por dentro, porque sería mejor morir diez veces más valientemente. luchando en la batalla, que ser consumido por un miedo constante, como por una muerte prolongada. (272)

Aprendamos, entonces, de este pasaje, que, cualesquiera que sean los peligros que nos rodean, y cualesquiera sean las adversidades, son armas de Dios, y que no le ocurren por casualidad a tal o cual persona, sino que son dirigidas por Su mano. Así es el caso que Él no; sólo suscita enemigos contra nosotros, pero también bestias feroces y repugnantes; que cierra el cielo y la tierra; que contagia la atmósferaenfermedad mortal; que, en una palabra, extrae de todos los elementos múltiples medios de destrucción.

Pero si es el hecho, que los piadosos están envueltos en castigos similares, ya que sufren de hambre y miseria, y no están exentos de ningún mal; porque incluso Pablo reconoce que él mismo había experimentado lo que Dios denuncia aquí contra los que lo desprecian con maldad, porque dice que estaba *turbado por fuera* con *peleas* y

por *dentro* con *temores* (2 Corintios 7: 5 ;) debemos tener en cuenta que todas las adversidades son en sí mismas signos de la ira de Dios, ya que tienen su origen en el pecado; pero que por la provisión maravillosa de Dios sucede, que para los creyentes son ejercicios de su fe y prueba de su paciencia. Por eso, a menudo vemos a los hijos de Dios afligidos en común con los impíos, pero con un fin diferente; sin embargo, todas las adversidades son pruebas de la ira de Dios contra los réprobos. Sobre este punto he hablado más extensamente al tratar de las maldiciones de la Ley.

VERSÍCULO 26

26. *Dije que los esparciría.* Dios nuevamente se representa a Sí mismo en el carácter de un hombre, como si meditara determinaciones opuestas, y refrenara Su vehemencia en consideración de los impedimentos que encontró. Sin embargo, lo que equivale a esto es que Dios suspendió su juicio final sobre ellos sin otra razón que no fuera porque tenía en cuenta su propia gloria, que de otro modo habría estado sujeta a las burlas de los gentiles. Por eso se recordó a los judíos que, si bien habían merecido una destrucción segura, no fueron preservados por ningún otro motivo que no fuera porque Dios no estaba dispuesto a dar las riendas a la insolencia de los gentiles. La expresión *ira,* se usa aquí para jactancia arrogante, porque en su prosperidad hombres impíos y profanos estallan en crueldad; a menos que se prefiera convertirlo simplemente en *irritación,* (273)en cuyo sentido se usa en 2 Reyes 23: 0. Inmediatamente después se explica, "no sea que los adversarios se comporten de manera extraña". נכר, *nácar,* significa a veces ser extraño, a veces poner una cara diferente, a veces reconocer. No dudo, pues, que Moisés quiso expresar la arrogancia de los que de alguna manera se transforman para deslumbrar a los simples con su pompa y su exaltación vacía. Si alguien aprueba un sentido diferente, es decir, para que no se separe de Dios y se arrogue lo que le pertenece sólo a Él, no pongo ninguna objeción: y esto, en verdad, parece estar de acuerdo con lo que sigue, (274) “Nuestro la mano alta, y no el Señor, ha hecho esto: ”porque cuando los hombres se entregan a una licencia tan desenfrenada, van

tan lejos que no tienen nada en común con Dios. Así, el juicio de Dios, que debería haber sido notorio en estos castigos, se habría perdido de vista cuando los enemigos se apropiaron de la gloria de la destrucción del pueblo. Sin embargo, los impíos no dejaron de enorgullecerse de sus victorias (como Dios se queja por Isaías y Habacuc lo confirma) (275), aunque su insolencia fue en cierta medida reprimida, siempre que se conservaran algunos restos del pueblo elegido. (276)

Es sólo en sentido figurado que Dios dice que temía esta insolencia, que podría haber remediado y refrenado fácilmente; pero ya he dicho que habla a la manera de los hombres, para mostrar a los israelitas que escaparon más bien a causa de sus enemigos. , que por sus propios méritos. Sin embargo, surge la pregunta de cómo pudo haber tenido lugar una consulta como ésta después de que Dios había decidido *consumirlos* con el fuego de su ira; (277) Respondo, que el *consumo* allí señalado no fue tal como para aniquilar totalmente a la nación, por lo que no deben quedar ruinas como testigos.de su estado anterior; mientras que ahora habla de la destrucción, que debería borrar por completo el nombre de la nación, como si nunca hubiera sido elegido por Dios.

VERSÍCULO 28

28. *Porque son una nación sin consejo*. Se asigna la causa de por qué Dios casi había borrado por completo la memoria del pueblo, es decir, porque su facultad era incurable: porque Él no indica simplemente que su conducta fue imprudente y desconsiderada, porque carecían de razón a media discreción: sino que de ninguna manera podría ser devuelto a sus sentidos, y, de hecho, que no existía una gota de sagacidad en ellos. La prueba de esto sigue inmediatamente, a saber, que las señales de la ira de Dios estaban demasiado claras ante sus ojos para escapar a su atención, a menos que fueran completamente ciegos y estúpidos. La palabra לו, *lu,* que traducen, "Ojalá" (278) (*utinam* ,) denota conmiseración en lugar de deseo; y por lo tanto puede traducirse correctamente, "Oh *,* si entendieran", etc.

Con la expresión, “último” *,* se censura su excesiva estupidez: ya

que ni siquiera por muchas y largas experiencias se despertaron a reflexionar sobre las causas de sus calamidades; mientras que la extensión del tiempo extorsiona al fin un poco de sentido a las personas más torpes y casi idiotas. Por tanto, era una señal de desesperada estupidez que todavía estuvieran sin entender después de tantos años; como si por la propia experiencia se hubieran vuelto insensibles, cuando deberían haber sacudido su letargo y haberse apresurado a investigar seriamente. Entonces, con justicia, Moisés les reprocha no haber considerado ni siquiera en el último extremo; porque no sólo una vez, ni en un solo año, sino mediante constantes castigos durante una larga serie de años, habían sido instruidos sin provecho.

Versículo 30

30. *¿Cómo perseguir a mil?* De todas las muchas señales de la ira de Dios, selecciona una que fue particularmente sorprendente; porque mientras Dios estuvo de su lado, habían puesto en fuga a ejércitos poderosos, ni habían sido apoyados por una multitud de fuerzas. Ahora, cuando, aunque en gran número, son conquistados por unos pocos, este cambio muestra claramente que están privados de la ayuda de Dios, especialmente cuando mil, que antes, con una pequeña banda, solían derrotar a los mayores ejércitos, dieron mucho antes que diez hombres. Moisés, por tanto, condena la estupidez del pueblo, en el sentido de que no se les ocurre que son rechazados por Dios, cuando son tan fácilmente vencidos por unos pocos enemigos, a quienes superan con creces en número. Moisés, sin embargo, va más allá y dice que fueron *vendidos* y *traicionados* ; (279) por cuanto Dios, habiéndolos encontrado tan a menudo como indignos de Su ayuda, no sólo los abandonó, sino que los sometió a naciones paganas y, por así decirlo, los vendió para ser sus esclavos. Esta amenaza la repiten a menudo los profetas: e Isaías, deseando despertar en ellos una esperanza de liberación, les dice que Dios redimiría al pueblo que había vendido. (280) Pero, en caso de que alguno objetara que no es de extrañar, si la incierta posibilidad de guerra confiere a otros la victoria que a menudo, como dice un poeta profano,

"Se cierne entre los dos con alas dudosas" (281)

Moisés anticipa la objeción al declarar que, a menos que el pueblo se vea privado de la ayuda de Dios, no podría tener éxito de otra manera. Por tanto, se instituye una comparación entre el Dios verdadero y los dioses falsos: como si Moisés hubiera dicho que, donde preside el Dios de los ejércitos, el tema de la guerra nunca puede ser dudoso. De ahí se sigue que el pueblo elegido y peculiar de Dios está exento dela condición ordinaria de las naciones, excepto en la medida en que merece ser rechazada por su ingratitud. Él llama a los mismos incrédulos a ser los árbitros y testigos de esto, ya que a menudo habían experimentado el formidable poder de Dios y sabían con certeza que el Dios de Israel era diferente a sus ídolos. Es, entonces, como si hubiera dicho, que esto era conspicuo incluso para los ciegos, o que citaría como testigos a los que son bendecidos sin luz de lo alto. Al invitar así a los incrédulos a ser jueces, no es como si supusiera que pronunciarían lo que era verdadero y entendido completamente por ellos, sino porque es necesario que la experiencia los convenza: porque, si alguien hubiera preguntado a los paganos si el el gobierno supremo y el poder del cielo y la tierra estaban en manos del Dios Único de Israel, nunca habrían confesado que sus ídolos eran mera vanidad. Sin embargo, por muy malignamente que pudieran restar mérito a la gloria de Dios, Moisés no duda en jactarse, incluso ellos mismos siendo jueces, de que Dios había ejercido magníficamente Su poder invicto; aunque se refiere más bien a la experiencia de los hechos mismos que a sus sentimientos. Otros comentaristas extraen un significado diferente, a saber, que aunque los incrédulos pudieran salir victoriosos, Dios no se vio afectado por ello: tampoco se rompió su brazo, porque les permitió afligir a los israelitas apóstatas: (282) la exposición anterior, sin embargo, es el más apropiado.

diuque Inter utrumque volat dubiis Victoria pennis. Ovidio, Metam. viii. 11, 12.

Versículo 32

32. *Porque su vid es de la vid de Sodoma.* Creo que estaba lejos de la intención de Moisés, como algunos lo hacen, referirse al castigo que

los israelitas merecían; sino que más bien arremete contra su moral corrupta y su disposición obstinada. Perometafóricamente los llama un vástago de la vid de Sodoma y Gomorra, en la medida en que se parecen en su naturaleza a ambas naciones, tanto como si hubieran brotado de ellas, así como los injertos de la vid producen frutos similares a las cepas de las cuales están tomados. Dios se queja por medio de Isaías de que, cuando buscó uvas buenas y dulces de Su viñedo, *produjo uvas silvestres.* (Isaías 5: 2.) Y también por Jeremías que, cuando había plantado una semilla genuina y digna de confianza, se convirtió en los sarmientos de una vid extraña, (Jeremías 2:22 ;) pero Moisés va más allá, que el pueblo no era simplemente una enredadera degenerada, venenosa y que no producía nada más que lo que era mortal; y por eso añade, no sólo que *sus racimos* eran *amargos,* sino que su vino era *veneno de dragones y áspides;* con lo cual quiere decir que no se podría imaginar nada peor ni más abominable que esa nación.

VERSÍCULO 34

34. *¿No tengo esto guardado en la tienda?* Aunque algunos explican este versículo en relación con sus castigos, como si Dios afirmara que varios tipos de ellos estaban guardados con Él, que podía producir cuando quisiera, es más correcto entenderlo de sus crímenes. Sabemos muy bien que los impíos, cuando Dios detiene su severidad, se prometen impunidad, como si su paciencia fuera una especie de connivencia. A menos que, por lo tanto, Él enseguida levante Su mano para castigarlos, ellos imaginan que todo recuerdo de sus crímenes ha desaparecido de delante de Él; y en consecuencia, los profetas a menudo recuerdan a los hipócritas el día de la visitación, para que no puedan suponer que han ganado nada con la demora. Por eso Jeremías dice que

“El pecado de Judá está escrito con pluma de hierro y punta de diamante” (Jeremías 17: 1).

Moisés emplea una figura diferente, que, aunque Dios puede no aparecer como un vengador inmediato, todavía sus pecados están

almacenados en sus tesoros y serán traídos a la luz por Él en la temporada apropiada. De ahí obtenemos la provechosa lección de que, aunque Dios puede hacer como si no viera *(disimule)* por un tiempo, todavía no olvida las iniquidades, cuyo recuerdo los desdichados imaginan neciamente que serán borrados, a menos que sean perseguidos por La venganza inmediata de Dios.

VERSÍCULO 35

35 *A mí me pertenece la venganza.* Este pasaje es citado con diferentes propósitos por Pablo, y por el autor (283) de la Epístola a los Hebreos, (Romanos 12:19 ; Hebreos 10:30 ;) para Pablo, con el fin de persuadir a los creyentes para que soporten las heridas con paciencia, les exhorta a "dar lugar a la ira", ya que Dios declara que la venganza es suya; pero el autor de la Epístola a los Hebreos, proclamando que Dios será el vengador de la impiedad, confirma su declaración con este testimonio. De ahí que parte de los comentaristas suponga que aquí se denuncia el castigo contra las naciones paganas porque han afligido cruelmente al pueblo elegido de Dios. Y, de hecho, este parece ser el significado de las palabras de Pablo, que las injurias deben ser soportadas con paciencia, ya que Dios reclama para sí el oficio de vengador; pero no hay nada que impida que la misma declaración sea acomodada para diferentes usos, y por lo tanto Pablo no confirmó irrelevantemente su exhortación con este dicho de Moisés, aunque literalmente se refiere a los castigos internos de la Iglesia. Además, los apóstoles no tienen la costumbre de citar cada palabra de los testimonios que aducen, sino que recuerdan brevemente a sus lectores que examinen más de cerca los pasajes citados. Pero, dado que Dios une aquí las dos cosas, castigará los pecados de su pueblo y al mismo tiempo será el vengador de sus pecados.opresiones, no habrá nada de absurdo en decir que Pablo, por así decirlo, señala con el dedo este pasaje; (284) aún así, la explicación simple será que la declaración general se acomoda a un caso especial, a fin de que los creyentes soporten pacientemente sus heridas y dejen a Dios el oficio que Él declara que le corresponde a Él. A mi juicio, de hecho, estas palabras están conectadas con el versículo anterior;

porque Dios confirma de manera pertinente Su declaración, que él toma en cuenta el número de pecados de los hombres y los tiene almacenados entre Sus tesoros, agregando que el poder y el oficio de juzgar residen en Él mismo; en la medida en que estas dos cosas son contrarias entre sí, que Él debe ser consciente de todo lo que se hace injustamente y mal, y aún así dejarlo impune. No es que se oponga a la justicia de Dios perdonar a los pecadores cuando se arrepienten, sino porque este principio siempre permanece firme, que Dios es el juez del mundo, para el castigo de todas las iniquidades. Así se destruye la confianza de los hipócritas, que se adulan con la esperanza de la impunidad, a menos que sean superados por el castigo inmediato.

La cláusula que sigue a algunos intérpretes pervierte al suministrar al pariente, "en el tiempo en *que* su pie resbale"; mientras que Moisés simplemente concluye que caerán a su debido tiempo, o que, aunque puedan pensar que están en pie, su ruina o caída no estaba lejos; y esto se confirma aún más por lo que agrega, a saber, que su día de calamidad estaba cerca. Esta afirmación, como he dicho antes, ocurre a menudo en los Profetas, que hay con Dios un tiempo apropiado, (285) en el cual castigar los pecados que Él ha aparecido pasar por alto, y por lo tanto Su longanimidad no quita nada a la juicio que retrasa. En esta doctrina hay una doble moral; primero, que aquellos a quienes Dios perdona por un tiempo, no deben ceder a la autocomplacencia; y, en segundo lugar, que la prosperidad de los malvadosno perturbe la mente de los creyentes, sino que permitan que Dios decida el momento y el lugar de ejecutar la venganza. Sin embargo, en la medida en que la demora de Dios vuelve seguros a los hipócritas, de modo que se adormecen en sus vicios, y, aunque oyen que tendrán que rendir cuentas de ellos, se complacen irreflexivamente durante (286) su período de disfrute, Moisés declara que *el día está cerca* , y *se apresura* ; porque, si Dios no los alarma abiertamente ni los reduce a apuros, se regocijan en su inmunidad. De ahí esos dichos blasfemos registrados por Isaías, (Isaías 5:19 ,) “Que apresure, y apresure su obra para que la veamos; y que se acerque y venga el consejo del Santo, para que lo sepamos. “Mientras tanto debemos recordar las palabras de Habacuc, (Habacuc 2: 3 ,)“ Aunque

la profecía se demore, espérala; porque seguramente vendrá, no tardará ”.

VERSÍCULO 36

36. *Porque el Señor juzgará a su pueblo*. Algunos relacionan esta oración con lo que la precede, y así toman la palabra *juez* como *castigar,* y el Apóstol de la Epístola a los Hebreos parece apoyar su opinión, en tanto que prueba con este testimonio lo terrible que es “ caer en las manos del Dios vivo ". (Hebreos 10: 30, 31.) Pero no hay razón por la cual el Apóstol no debería haber acomodado a un propósito diferente lo que Moisés estableció para el consuelo de los piadosos, a fin de que los creyentes pudieran estar más atentos, más cerca vio a Dios mostrarse a Sí mismo como el Juez de Su Iglesia; a menos que tal vez sea preferible interpretar las palabras de Moisés de esta manera: Aunque Dios debería juzgar a su pueblo, al final será propiciado, o tocado por el arrepentimiento, a fin de moderar la vehemencia de su ira. Cualquiera que sea la forma en que los entendamos, habrá poca diferencia en lo principal; porque, después de que Moisés ha amenazado a los que desprecian a Dios y a los apóstatas, que desean ser contadosmiembros de su familia, la Iglesia, ahora se dirige a los extraños y denuncia contra ellos que la crueldad que han ejercido contra los israelitas no quedará sin castigo, porque Dios al final se acordará de su pacto y perdonará a su pueblo elegido. Si se toma la palabra *juez* para *gobernar,* o para *emprender su causa,* la partícula *para* debe ser traducida de manera adversa, como si se dijera *sin embargo* o *pero;* si preferimos el otro sentido, será equivalente a *aunque,* o *incluso aunque*. Sin duda, el objeto de Moisés es alentar a las esperanzas de los piadosos, que se han beneficiado por el castigo de Dios, mostrando que Él mitigar su severidad hacia su pueblo elegido, y *en* Su *ira* se *recuerda la misericordia*. (Habacuc 3: 2.) Entonces, entonces, Moisés aquí enseña lo mismo que Dios luego le reveló más claramente a David:

“Si *tus* hijos abandonan mi ley, ... visitaré sus rebeliones con vara de hombre ... pero no les quitaré mi misericordia”, etc. (287) (Salmos 89:30 ; 2 Samuel 7:14 , 15.)

Porque nada es más apropiado para sostenernos en las aflicciones que cuando Dios promete que habrá algún límite para ellas, para que no destruya por completo a los que ha elegido. Por lo tanto, siempre que los males que sufrimos nos tienten a la desesperación, recordemos la lección de que los castigos con los que Dios castiga a sus hijos son temporales, ya que su promesa nunca fallará de que “su ira dura sólo un momento, ”(Salmos 30: 5), mientras que el fluir de su misericordia es continuo. De ahí también esa lección que está especialmente dirigida a la Iglesia: (288)

"Por un momento te afligí, pero perseguiré mis misericordias para contigo para siempre". (Isaías 54: 8.)

Aquí los llama sus *siervos,* no porque hubieran merecido Su perdón por su obediencia, sino porque Él condesciende a reconocerlos como Suyos; porque este honor se refiere a Su elección gratuita; como cuando David dice: “Yo soy tu siervo, e hijo de tu sierva” (Salmos 116: 16), ciertamente no se arroga nada peculiar a sí mismo; pero solo se jacta de haber sido de la familia de Dios desde el vientre, así como los esclavos nacen en la casa de sus amos. Al mismo tiempo, debemos observar que, siempre que Dios declara que será misericordioso con sus siervos, sólo se refiere a aquellos que buscan sinceramente la reconciliación, y no a los réprobos, que son llevados a la destrucción por su obstinación desesperada. En resumen, para que Dios se arrepienta de su severidad, se requiere el arrepentimiento de parte de los pecadores; como enseña en otros lugares:

"Vuélvanse a mí ... y yo me volveré a ustedes". (Zacarías 1: 3.)

En vez de *arrepentirse,* algunos traducen la palabra, *se consolará*. (289) Jerónimo, con respecto a la deriva del pasaje más que al significado de la palabra, traduce *tendrá piedad*.

Sin embargo, debemos señalar el tiempo que Dios prefija para el ejercicio de Su gracia, es decir, cuando todo su poder *(virtus)* se habrá apartado de ellos, y todos serán reducidos a casi total destrucción; porque la palabra *mano* se usa para *vigor;* (290) como si se dijera que Dios no se contentaría en modo alguno con un ligero castigo y, en

consecuencia, no sería apaciguado hasta que ellos hubieran llegado a los extremos. Esta circunstancia es muy digna de ser notada, de modo que nuestras esperanzas no nos falten ni en las aflicciones más severas de la Iglesia; pero que podemos estar seguros de que, aunque todo esté en el peor estado posible, aún así llegará el momento oportuno de reparación.

Que nadie se quede atrás, ni se *calle ni se vaya,* es casi una frase proverbial en hebreo; como cuando se dice, (1 Reyes 14:10 ,) "Cortaré de Jeroboam, ... al que fuere encerrado y dejado en Israel", es decir, tanto en la ciudad como en el campo, o en casa como en el extranjero. Y esto se repite nuevamente respecto a la posteridad de Acab. (*Ibíd* . 21:21.) Y de ahí que esté claro que se equivocan (291) quienes explican esto como refiriéndose a riquezas encerradas en casas de tesoros y ganado disperso por los campos. Y esto será aún más evidente en otro pasaje en el que el Profeta, sin duda, se refirió a esto: “El Señor vio la aflicción de Israel, que era muy amarga; porque no quedó nadie encerrado ni dejado ”, y como no se había propuesto *borrar a* su pueblo,“ los salvó por mano de Jeroboam ”; tanto como para decir que Dios, como había prometido, tuvo piedad de su pueblo en su extrema miseria. (2 Reyes 14:26 .)

Verso 37

37. *Y dirá: ¿Dónde están sus dioses?* Los comentaristas están aquí en cuestión, ya que algunos continúan el párrafo, como si Moisés estuviera informando de las jactancias e insultos de sus enemigos en el estado afligido de la Iglesia; mientras que otros lo consideran un júbilo piadoso, en el que los fieles celebrarán la liberación de la Iglesia. Si suponemos que los enemigos están hablando aquí, será inconsistente que la palabra "dioses" se use en plural: además, lo que sigue procederá de su error e ignorancia, que los israelitas "comieron la grasa", lo cual no les era lícito ni siquiera en la comida común, y mucho menos en los sacrificios en que se quemaba la grasa. La otra exposición, sin embargo, es la que más bien apruebo, a saber, que cuando se cambiaran las tornas, y Dios se hubiera mostrado a sí mismo como el vengador de la cruel injusticia de los incrédulos, los

hijos de Dios tendrían la libertad de reprenderlos. La palabra "él dirá" (292)se usa indefinidamente para "Lo dirá alguno o todos los hijos de Dios". Así pues, como los incrédulos, cuando ven a los santos afligidos, ridiculizan descaradamente su fe, por otro lado, Moisés, cuando Dios viene en ayuda de su Iglesia, presenta a los santos preguntando burlonamente dónde están los dioses de los gentiles, y donde estan todos sus mecenas? ya que todos ellos, como es sabido, tenían sus dioses tutelares. Así se satirizan sus sacrificios impuros y espurios en los que comían la grasa y bebían las libaciones de vino. En resumen, Moisés insinúa que, cuando Dios socorre a su pueblo, su boca se abre para cantar el cántico de triunfo a la gloria del Dios verdadero, y para reprender a los incrédulos con la falsa confianza con la que son engañados.

Verso 39

39 *Vea ahora que yo, incluso yo, soy él.* Aquellos que atribuyen los versículos anteriores a los incrédulos, ahora presentan a Dios hablando, por así decirlo, abruptamente, y afirmando Su gloria, en reprimenda de sus blasfemias. Pero es más bien una confirmación de esa santa jactancia que acaba de dictar a los creyentes, cuando Dios no sólo pide a su pueblo que levante la voz contra los ídolos, sino que él mismo se adelanta para condenar la insensatez de los gentiles; aunque el contexto muestra claramente que se dirige a los fieles, después de que, por tanto, exhortó a su pueblo a despreciar los ídolos, ahora añade que les proporciona amplias bases de confianza en sí mismo. Porque cuando les pide que "miren", significa que no hay ninguna manifestación oscura de su poder ante sus ojos, si tan sólo le prestan atención. La repetición del pronombre I es enfática, tanto para despertar a la gente de su lentitud como para mantener sus mentes firmes, no sea que vacilen como si dudaran. Porque sabemos que las mentes de los hombres difícilmente pueden ser atraídas hacia el verdadero conocimiento de Dios, porque se mueven por caminos tortuosos, para no dirigirellos mismos directamente a Él. Y nuevamente, cuando captan a Dios, nos damos cuenta de la facilidad con que se apartan de Él; ya que las vicisitudes de las cosas los nublan,

de modo que vagan de aquí para allá en la incertidumbre. Por eso, cuando Dios ha derrocado a todas las deidades ficticias, declara que Él siempre permanece igual, ya sea que mate o dé vida, para que en la densa oscuridad de la aflicción los creyentes no cesen de mirarlo. Aprendamos de este pasaje que Dios es defraudado de Su derecho, a menos que solo Él sea preeminente, todos los ídolos se reducen a nada; y también que nuestra fe está entonces verdaderamente fija en Él, y tiene raíces firmes, si, en medio de los diversos cambios que ocurren, no se tambalea ni vacila, sino que supera tales obstáculos, para no dejar de esperar en Él incluso cuando Él parece "matarnos", como dice Job, (Job 13:15). Y seguramente nada es más irracional que que nuestra fe mire alrededor de todos los eventos para depender de ellos; ya que Dios quiere sus promesas de avivarnos en la muerte misma. El cierre del versículo puede referirse adecuadamente a sus enemigos, ya que Dios declara que nadie puede librarlos de su mano.

Versículo 40

40. *Porque* (293) *alzo mi mano al cielo*. Otros lo traducen, "Cuando levante mi mano", y lo leen en relación con el versículo anterior, que el poder de Dios para destruir y preservar se manifestará, si levanta Su mano al cielo. No dudo, sin embargo, que es el comienzo de una nueva sentencia, y que Dios comienza así, para afirmar con más fuerza lo que inmediatamente añade respecto a la futura destrucción de sus enemigos. Sin embargo, si alguien prefiere el adverbio de tiempo "cuando", no tengo gran objeción que ofrecer, siempre que estas cláusulas estén conectadas, "Tan pronto como levante mi mano al cielo, confundiré a los enemigos de mi iglesia."

Para levantar la mano se explica de dos formas; porque algunos suponen que es una manifestación de poder, como los hombres suelen, al levantar la mano, brillar, cuando confían en su fuerza y desprecian a sus enemigos. Otros, sin embargo, afirman más correctamente que es una forma de conjuro. Dios, que es exaltado sobre todos los cielos, no se puede decir literalmente que levante Su mano; pero no es nada nuevo para Él tomar prestados modos de expresión tomados de los hábitos y costumbres comunes de los hombres, especialmente cuando

de repente se eleva de nuevo a la sublimidad, después de haber aparecido por un tiempo hundirse por debajo del nivel de Su grandeza. Ciertamente, las palabras que siguen contienen en ellas un juramento: "Vivo para siempre"; y, por tanto, es probable (294) que la elevación de Su mano expresara que prestaba juramento.

Dios jura por Su vida en un sentido muy diferente al de los hombres. A veces, de hecho, adopta nuestros modos comunes de hablar, como cuando se dice que jura por su alma; pero aquí, "yo vivo", es equivalente a Su juramento por Él mismo, o por Su esencia eterna.

VERSO 41

41 *Si afilo mi espada reluciente.* La partícula condicional no deja el asunto en duda, ni en suspenso, sino que debe resolverse en un adverbio de tiempo; como si hubiera dicho: Tan pronto como tomara las armas, la destrucción de los enemigos sería segura; no es que Dios quiera armas para derrocar a sus enemigos; al igual que cuando añade inmediatamente después: "Cuando mi mano haya tomado posesión del juicio", no quiere decir que alguna vez le sea quitada, o que se le escape, sino que así designa su operación presente y manifiesta. (295) Por tanto, dado que Dios, cuando perdona a sus enemigos, parece, por así decirlo, haber arrojado a un lado sus armas y estar en reposo, habiendo dejado de desempeñar el cargo de juez, declara que sus brazos serán listo para destruir a sus enemigos; yde nuevo, que entonces una vez más tomará sobre sí el juicio que parecía haber dejado de lado; palabras en las que indirectamente se animadvierte sobre la insensata seguridad de aquellos que conciben que su poder es aniquilado, a menos que lo ejerza abiertamente, y que el juicio que pospone está totalmente extinguido.

VERSÍCULO 42

42 *Embriagaré de sangre mis flechas.* Con estas palabras describe una masacre horrible, como si hubiera dicho: Mi venganza no tendrá fin, hasta que la tierra esté llena de sangre y cadáveres. También en otros lugares (296), se dice que la espada de Dios está "embriagada de sangre", como aquí Sus flechas, cuando Su ira procede a infligir

grandes actos de matanza; y en el mismo sentido aquí se dice que "devora carne".

El segundo מדם , *midam,* algunos *traducen,* "a causa de la sangre"; y admito que מ , *mem,* es a veces la partícula causal. Entienden, entonces, que esta sería la justa recompensa de su crueldad, cuando los malvados, que habían matado a los israelitas o los habían llevado cautivos, fueran cortados por Dios. Pero no veo por qué debería exponerse la misma palabra en dos sentidos diferentes; y no tengo ninguna duda de que es una repetición de lo mismo, que Dios embriagará sus flechas con sangre; (297) pero Él dice, "la sangre de los muertos y de los cautivos", ya que, cuando un ejército es pasado a espada, algunos caen en la batalla misma, mientras que otros, mutilados y heridos, se esfuerzan por escapar. .

La conclusión del verso se tuerce en varios sentidos; algunos exponen la palabra "cabeza" cambiando de número, "cabezas", como si se dijera: "Cortaré las cabezas de los enemigos"; Sin embargo, sería más plausible aplicarlo metafóricamente a lalíderes. Pero otros lo traducen más correctamente, "el principio", no, ciertamente, con referencia al tiempo, sino como si se dijera, la flor, o lo mejor de la multitud, según la frase común, "desde el primero hasta el último . " Mi interpretación de "las venganzas del enemigo" es, no las que Dios infligirá a sus enemigos, sino las que son capitales o mortales, como si hubiera dicho que trataría como enemigo a los impíos, de modo que no debería haber lugar para la misericordia. (298)

Versículo 43

43. *Alégrate, naciones, con su pueblo*. La lectura apositiva, que algunos prefieren, "Alabadlo, naciones, pueblo suyo", que suministra la palabra "Dios", es restringida. Porque no hay ninguna incongruencia en la noción de que los gentiles deben celebrar los beneficios que Dios ha conferido a su pueblo; en cualquier caso, es más sencillo tomarlo así, que tan conspicuo fue el favor de Dios hacia los israelitas, que el conocimiento y el favor de él se difundiría por todas partes, y sería famoso incluso entre los gentiles. Porque la Escritura magnifica así algunos de los esfuerzos más memorables del

poder de Dios, especialmente cuando se hace referencia a la redención del pueblo elegido, y ordena que Su alabanza sea proclamada entre las naciones, ya que de ninguna manera sería apropiado que se hiciera. confinado dentro de los estrechos límites de Judea. Sin embargo, surge una pregunta, porque Pablo parece citar este pasaje de manera diferente; porque él dice: “Gozaos, gentiles, con su pueblo” (Romanos 15:10 ;) y sin duda la palabra נקם , *nakam,* que usa Moisés, también significa regocijarse. (299) Si admitimos que Pablo tomó esta frase de Moisés, el mismo Espíritu, que habló tanto por Moisés como por Pablo, es el mejor intérprete de Sus propias palabras; tampoco será inconsistente que los gentiles se regocijen por la felicidad del pueblo de Dios. Pero pudo haber sido el caso que Pablo no tomó este testimonio de ningúnlugar particular, sino de la enseñanza general de la Escritura. En cualquier caso, la dignidad del pueblo se celebra sobre la base de que Dios estima su sangre preciosa y considerará a sus perseguidores como sus propios adversarios.

La palabra כפר , *capbar, al* final del verso, algunos traducen *expiar,* otros, *propicio,* que es la traducción que he preferido, aunque no rechazo el significado anterior. El verbo כפר , *caphar,* significa que se hace una expiación con sacrificio para apaciguar a Dios; y es probable que Moisés alude al modo legal de reconciliación; sin embargo, a mi juicio, quiere decir que Dios restaurará Su tierra y su pueblo a Su favor.

VERSÍCULO 44

Deuteronomio 32:44 . *Y vino Moisés y habló.* No es sin razón que Moisés vuelve a registrar que repitió este cántico ante el pueblo; porque de allí se ve cuán lejos estaba de toda ambición, en el sentido de que no temió, al final de su vida, irritar todas sus mentes, para hacer odioso el recuerdo de su nombre; y además, su autoridad estaba sancionada por el silencio y la sumisión del pueblo, cuando se dejaba ser tan severamente tratado. Porque, tal era su refractariedad general, que nunca lo habrían escuchado si no se hubiera interpuesto la inspiración secreta del Espíritu para someterlos.

Se asocia consigo mismo a Josué, a quien indudablemente deseaba dotar de igual autoridad y, lo que es digno de observación, les pide que estén atentos a las amenazas y reprensiones, a fin de obtener reverencia por la ley. Porque a menudo vemos que la pura doctrina es fría y sin nervios, a menos que la pereza, que por así decirlo sofoca las mentes de los hombres, sea fuertemente estimulada; no sea, entonces,la enseñanza de la ley debe ser despreciada u olvidada, o, de haber sido recibida con languidez, debe ser borrada gradualmente de sus mentes, él, por así decirlo, los estimula con la vehemencia de este cántico, y ordena que su posteridad sea instruida en para que sus amenazas puedan despertar su atención. En el versículo siguiente (47) les recomienda el celo en la observancia de la Ley en razón de su provecho; porque los traductores la traducen incorrectamente, como me parece, "No sea que sea una palabra vacía para ti", o "No es una palabra vacía, como la que debas despreciar". La traducción de Jerónimo es mejor: "Los preceptos no les son dados en vano"; porque Moisés simplemente insinúa que la Ley no fue dada en vano, para terminar en infructuosidad; y en consecuencia, debían tener cuidado de no frustrar el propósito de Dios, quien deseaba hacerles el bien. רק , *rek,* por lo tanto, se usa como el inverso de "fructífero", como aparece más claramente en la confirmación inmediatamente agregada, que "podrían prolongar sus días en la tierra prometida". Entonces, se dice que la Ley no es vana, porque es fecunda para la salvación. De qué manera también es mortal y no tiene una eficacia inherente, ya lo he demostrado. (300) Es cierto que la Ley, como regla segura de justicia, no promete engañosamente la salvación a los hombres; pero, como no hay quien realmente haga lo que Dios requiere, por culpa *accidental* de los hombres, la vida se convierte en muerte; pero, cuando todos se hunden bajo la maldición, sobreviene un nuevo remedio, y por el perdón gratuito de Dios están tan reconciliados con Él, que su obediencia, tal como es, se vuelve aceptable.

VERSÍCULO 48

48. *Y habló Jehová a Moisés*. Inferimos que esto no está registrado en su orden regular, porque es seguro que Moisés fue advertido de su

muerte inminente antes de que se compusiera la Canción; y este es el segundo pasaje, que he adjuntado aquí, expresamenteconfirma; porque dice que, antes de sustituir a Josué por sí mismo, se le indicó el lugar en el que iba a morir. Sin embargo, no es inusual que el orden de la narración se invierta.

Aquí podemos percibir una muestra singular de fe y obediencia. Todos, naturalmente, huyen de la muerte, de modo que nadie se apresura hacia ella por su propia voluntad. Por lo tanto, nunca habría entrado voluntariamente en la tumba, a menos que confiara en la esperanza de una vida mejor. Ya hemos visto un caso similar en el caso de Aarón: aunque la resurrección no fue entonces tan claramente revelada como ahora por el Evangelio, tampoco apareció Cristo, que es la primicia de los que resucitan. Por tanto, aunque nuestro sentido carnal pueda ser contrario a la muerte, prevalezca nuestra fe para vencer todos sus terrores: así como Pablo enseña que los hijos de Dios, aunque no deseen "desvestirse", anhelan ser "revestidos", que la mortalidad puede ser devorado por la vida ". (2 Corintios 5: 4.) Esto, sin embargo, fue una obediencia notable, para prepararse no menos voluntariamente para la muerte que como si lo hubieran invitado a un banquete alegre. Por lo tanto, es evidente que estos santos hombres se habían consagrado a Dios de tal manera que estaban listos para vivir o morir, según su voluntad.

El monte Abarim parece haber obtenido su nombre por sus ángulos o lados, porque estaba dividido (301) en muchas colinas; como se le llama también Nebo en este lugar, y en otros lugares por diversos otros nombres. Otros piensan que se nombra a partir de un *pasaje;* pero la otra opinión es más probable, ya que se llama en plural Abarim, es decir, alturas o cumbres o intersticios, que estaban situados en alturas opuestas.

Aunque ahora veremos que había otra razón por la que Dios deseaba apartar a Su siervo de la vista de los hombres, todavía debemos prestar atención al consuelo, al que se hace referencia aquí, de que el dolor de su muerte fue aliviado con el permiso para contemplar la tierra de Canaán. Por eso se le ordena que suba a la

cima del monte; porque, aunque hubiera estado satisfecho con la mera promesa de Dios, incluso si hubiera sido privado de esta bendición, no tuvo ningún efecto adicional leve en permitirle dejar más alegremente al pueblo en el umbral de su herencia. Porque la fe no priva del todo a los hijos de Dios de los sentimientos humanos; pero nuestro Padre celestial, en su indulgencia, se compadece de su enfermedad. Por lo tanto, como fue motivo de dolor para Moisés que se le impidiera entrar en la tierra, fue apoyado por un remedio oportuno, para que este impedimento no lo obstaculizara en su camino.

Abarim, de עבר *gnabar,* pasar; traducido por Taylor *vada, transitus, latera.*

VERSÍCULO 51

51. *Porque habéis pecado contra mí.* Percibimos por su castigo cuán necesaria era para Moisés tal muestra de favor. (302) Porque la muerte en sí misma no habría sido tan amarga, pero la causa, que se alega de nuevo, hirió gravemente el espíritu del santo varón, al verse excluido en la justa venganza de Dios de la herencia común a causa de de su propia culpa, más aflictiva para el piadoso que cien, no, innumerables muertes. De ahí esas lamentables quejas de David y Ezequías, y otros en otros lugares, cuando su vida les es arrebatada por todo Dios enojado:

"El sepulcro no puede alabarte, la muerte no puede celebrarte; los que descienden al abismo no pueden esperar tu verdad". (Isaías 38:18 ; Salmos 6: 5 ; Salmos 115: 17 .)

Seguramente no fue algo tan formidable para ellos morir, pero se habrían ido del mundo con calma y alegría cuando llegara su hora; pero lo que desaprobaron fue el terrible juicio de Dios, ante los pensamientos que los alarmaban. El mismo dolor podría haber abrumado la mente de Moisés, si no hubiera sido aliviado.

Pero como nadie, por eminente que sea, ha estado exento del todo de los castigos temporales, aprendamos a soportarlos con paciencia. Dios no perdonó a Moisés; ¿Qué maravilla si nuestra condición no es mejor que la de él? Además, en opinión de los

hombres, se trataba de una ofensa insignificante, por la cual fue castigado tan severamente; pues, llevado por la indignación, se había irritado tanto contra el pueblo que le había atribuido a Dios menos poder del que le correspondía. Ahora bien, esos errores, en los que caemos por impetuosidad irreflexiva, son más fácilmente perdonados; pero por eso es manifiesto; cuán preciosa es para Dios su gloria, cuando no permite que se oscurezca con impunidad ni siquiera por inadvertencia. Al mismo tiempo, también, se nos enseña que nada es más irracional que asumir nosotros mismos el juicio sobre los pecados, y sopesarlos en nuestra propia balanza, cuando Dios es su único asesor legítimo.

Pero, aunque Él declara que Moisés y Aarón se rebelaron, y fueron rebeldes "a su boca", (303) todavía, para que no se piense que ellos rehusaron deliberadamente creer en la palabra de Dios, se agrega una especie de calificación, a saber, que que no *santifican* a Dios en medio, o *delante de los ojos,* de los hijos de Israel. De ahí. Es evidente que solo fueron condenados por la violencia excesiva de su pasión, por lo que no defendieron la gloria de Dios ante el pueblo con suficiente energía.

En cuanto al resto, se puede buscar en Números 20: 0. .



DEUTERONOMIO 33

VERSO 1

1. *Y esta es la bendición.* La amargura del Cantar fue sazonada, (304) por así decirlo, por este paliativo, en el que Moisés dejó un testimonio respecto al futuro y la gracia perpetua de Dios, como si depositara un tesoro inestimable en manos del pueblo. Porque así como Dios, después de la liberación de su pueblo y la promulgación de la ley, renovó el pacto del que Jacob había testificado y proclamado, así Moisés era, por así decirlo, su segundo padre, para ratificar de nuevo sus bendiciones, para que no la memoria de ellos debería perderse jamás.

Para engendrar confianza en sus bendiciones, comienza por magnificar su vocación antes de proceder a ellas; porque, aunque la palabra *bendición* es equivalente a una oración por el éxito, sin embargo, debe tenerse en cuenta que Moisés no ora aquí de la manera ordinaria, como una persona privada, de tal manera que los padres están acostumbrados a ofrecer súplicas por su niños; pero que, en el espíritu de la profecía, expone las bendiciones que se esperaban de Dios. Ésta, entonces, es la razón por la que ensalza la dignidad y la gloria de su oficio como gobernante en términos tan elevados, a saber, que las doce tribus de Israel pueden estar completamente seguras de que Dios es el autor de estas bendiciones. Por la misma razón se llama a sí mismo “el hombre de Dios”: para que el pueblo reciba como si lo que está por decir. procedió de Dios, cuyo ministro indudable es. Tampoco la circunstancia del tiempo carece de peso: "antes de su muerte" o "en su muerte", lo que añade a la profecía la fuerza de un testamento.

VERSÍCULO 2

2 *Y él dijo: El Señor vino del Sinaí.* (305) Con estas palabras les recuerda que les está presentando una confirmación del pacto que Dios había hecho con ellos en esta Ley , y que no es nada diferente de ella; porque esta conexión fue de suma eficacia para establecer la certeza de las bendiciones, siempre que solo se respetara debidamente la Ley; porque nada se adaptó mejor para confirmar la gracia de Dios que la majestad que se manifestó en la promulgación de la ley. Algunos, como yo lo concibo incorrectamente, lo traducen: "Dios viene al Sinaí", mientras que Moisés significa más bien que vino de allí, cuando se manifestó Su brillo. A modo de ornamento, se repite lo mismo con respecto a Seir y Paran; y, puesto que estas tres palabras son sinónimos , por lo tanto, a *seguir adelante,* a *levantarse,* y para *venir,* también representan la misma cosa, a saber, que la manifestación de la gloria divina que debería haber violada en admiración las mentes de todos.; como si hubiera dicho que sus bendiciones iban a ser recibidas con la misma reverencia, como la que Dios había procurado para su ley, cuando su rostro se mostró conspicuamente en el monte Sinaí. El profeta Habacuc (Habacuc 3: 3) ha imitado esta figura, aunque con un objetivo diferente, a saber, que la gente pueda confiar con confianza en su poder, que anteriormente se había manifestado a los padres en un brillo visible.

Por “diez mil de santidad” (306) no entiendo, como muchos, a los fieles, sino a los ángeles, por quienes Dios fue acompañado como por un séquito real; porque Dios también ordenó que se colocara el arca entre los querubines, para mostrar que las huestes celestiales estaban a su alrededor. Así que en Isaías, (Isaías 6: 6 ,) los Serafines rodean Su trono; y Daniel dice que vio “diez mil veces diez mil” (Daniel 7:10 ;) designando así unmultitud infinita, como Moisés también con "diez mil". Es probable que tanto Pablo como Esteban derivaron de este pasaje su declaración de que la Ley fue "ordenada por ángeles en la mano de un mediador" (Gálatas 3:19 ; Hechos 7:53 ;) porque su autoridad fue confirmada en gran medida por su tener tantos testigos *(obsignatores.)*

La Ley está colocada *a Su diestra,* no sólo como cetro o señal de dignidad, sino como Su poder o regla de gobierno; porque no se

mostró simplemente como un rey, sino que también dio a conocer cómo los presidiría. (307) La Ley se llama *ardiente,* para inspirar terror y hacer que todos se humillen; aunque no me opongo a la opinión de que Moisés alude en este epíteto a las señales externas de fuego y llama, de las que habló en Éxodo 20: 0 . Pero, dado que la palabra דת , *dath,* significa cualquier estatuto o edicto, algunos lo restringen a la prohibición de que nadie se acerque más a la montaña. En mi propia mente, sin embargo, no hay duda de que designa toda la doctrina mediante la cual se mantiene el dominio de Dios.

VERSÍCULO 3

3. *Sí, amaba a la gente.* (308) Si se prefiere aplicar esto a los gentiles, la sentencia debe resolverse así: "Aunque ama a todos los seres humanos, sus santos son honrados con su favor peculiar, en el sentido de que vela por su seguridad"; pero es más correcto exponerlo refiriéndose solo a los hijos de Abraham, a quienes Él llama "pueblos", porque, debido a la multitud en la que habían crecido, en sus diversas tribus, podrían contarse como tantas naciones. . Y dado que la partícula אף, *aph,* (309) significa prolongación del tiempo, como *adhuc* en latín, el siguiente sentido será muy satisfactorio, que, aunque los descendientes de Abraham se dividieron en varias razas, y por lo tanto podría parecer que ya no son una sola familia, sin embargo Dios continuaba considerándolos a todoscon cariño, y su número y división no le impidió considerarlos como un solo cuerpo. La suma es que el favor de Dios hacia ellos no se extinguió, ni por el paso del tiempo ni por el aumento del pueblo; pero que se extendió constantemente a la raza de Abraham, sin importar cuán lejos o ampliamente se extendiera.

Sin embargo, debe observarse que, en prueba de su amor, se agrega ahora que estaban *en la mano* de Dios. De ahí inferimos que, desde el momento en que Dios nos ha abrazado con su favor, es el guardián seguro de nuestra seguridad; de donde también surge la firme seguridad de la vida eterna. El cambio de persona, de la tercera a la segunda, no oscurece el significado. Dado que muchos hipócritas se mezclaron con los fieles, porque la Iglesia de Dios siempre ha sido

como una era (310), Moisés restringe esta gracia especial de Dios a aquellos que voluntariamente se someten a Él, y con piadosa enseñanza abrazan esta instrucción. , por cuyo signo distingue entre los verdaderos hijos de Dios, y los espurios o degenerados, que asumen falsamente el nombre. Donde mi traducción es, "Se pegaron a tus pies", otros traducen las palabras, "Fueron heridos a tus pies", pero a mi juicio con restricción. Otros extraen de él una útil pieza de instrucción, que "fueron sometidos por los castigos de Dios, para rendirle obediencia"; pero la metáfora es más bien tomada de los discípulos, quienes, según el uso común de la lengua hebrea, se dice que se sientan a los pies de su maestro para atender más diligentemente. Y esto es confirmado por el contexto, porque se dice que los fieles se apegaron a los pies de Dios para *recibir estas palabras,* es decir, beneficiarse de su instrucción.

VERSÍCULO 4

4 *Moisés nos ordenó una ley.* Lo que había declarado acerca de la gloria de Dios y la excelencia de la Ley, ahora lo aplica a su propia persona, ya que era su propósito, como he dicho, establecer la autoridad de su propio ministerio. Por tanto, para demostrar la certeza de su misión, se jacta de haber sido designado por Dios maestro del pueblo, y no por un breve período, sino a lo largo de todas las edades; porque con la palabra "herencia" se significa la perpetuidad de la ley. Luego reclama para sí mismo la supremacía real, no porque haya gobernado a la manera de los reyes, sino porque la dignidad de este alto cargo podría agregar peso a sus palabras. Dice que "los jefes del pueblo y las tribus se reunieron", en referencia a su desorganización infeliz, que tendía a su destrucción, tanto como para decir que, bajo su dirección, se cortó por sus esfuerzos, el estado de el pueblo fue restablecido.

Comienza con Rubén, el primogénito, y hasta ahora quita o mitiga la ignominia de esa condena con la que había sido marcado por su padre Jacob, para no devolverlo a su lugar de honor. Porque el santo Patriarca había pronunciado una sentencia severa, a saber, que Rubén debería ser "tan inestable como el agua, y no debería

sobresalir". (Génesis 49: 4.) Por lo tanto, no sea que toda su posteridad se desanime, o sea rechazada por las otras tribus, él mitiga la severidad de su desheredación, como para perdonar a los condenados. En resumen, asigna a la familia de Rubén un lugar entre los hijos de Jacob, no sea que la desesperación los lleve a la ruina precipitada. La segunda cláusula admite dos significados contrarios. Literalmente es, "Sea pequeño en número"; y, de hecho, esta tribu no era de las más numerosas. Sin embargo, dado que ocupó un lugar intermedio y superó a varios de los demás, algunos repiten la negativa: "Que no muera, ni que sea pocos en número". (311) Pero parece más probable que se haga una disminución del rango al que suLa primogenitura tituló la familia de Rubén, y así se introdujo algún resto de deshonra en la promesa de gracia. Y, de hecho, no solo la tribu de Judá, sino las de Simeón, Isacar, Zabulón, Dan y Neftalí, la superaron en tamaño. Por lo tanto, la calificación no será de ninguna manera inapropiada, que, aunque Rubén debía ser contado entre el pueblo de Dios, todavía no debería recuperar por completo su dignidad.

VERSÍCULO 7

7. *Y esta es la bendición de Judá.* (312) Jerónimo ha dado fielmente el sentido, "Esta es la bendición", aunque en realidad no se expresa.

A primera vista, podría parecer contradictorio que se hiciera alguna reducción de las espléndidas y abundantes bendiciones que se habían prometido a la tribu de Judá. Este, sin embargo, no es de ninguna manera el caso; porque el decreto inviolable que respeta la supremacía de Judá no se altera así; pero Moisés simplemente les recuerda lo difícil que sería lograrlo. Jacob había declarado, como si hablara de un dominio pacífico, que sus "hermanos debían alabarlo", que "los hijos de su padre se inclinaran ante él"; que "no se apartara el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies" (Génesis 49: 8 ;) sino que, en la medida en que esta dignidad permaneció dormida durante mucho tiempo, era necesario que se enfrentara a muchos tediosos obstáculos antes de que finalmente se manifieste, Moisés, en consecuencia, habla en términos más limitados. Sin embargo, parece haberse referido no solo al período anterior, sino a las diversas

calamidades por las cuales el reino de David no solo fue aparentemente disminuido, sino destruido; y especialmente a la melancólica interrupción que surgió de la cautividad babilónica. La suma es que la prosperidad de la cual Jacob profetizó no iba a sertan conspicuo en la tribu de Judá, como que se esperaba que todas las cosas fueran gozosas y exitosas, sino más bien que aquellos a quienes se les prometió el poder supremo y la riqueza, estarían expuestos a muchos males, de modo que deberían ser reducido a los extremos, y estar muy necesitado de la ayuda de Dios. Por lo tanto, se pone a la oración y con su ejemplo amonesta no sólo a esa tribu, sino también a las demás, a implorar la fidelidad de Dios en sus abrumadoras dificultades. Y esta lección se aplica a nosotros también, a fin de que podamos estar más animados a la oración y la súplica, más Satanás es urgente por la destrucción del reino de Cristo. Al mismo tiempo, debe observarse lo que he dicho, a saber, que la promesa permanece firme, ya que no en vano Moisés pone a todas las tribus bajo el dominio de Judá, cuando pide que sea *llevado a su pueblo. ,* ni promesas en vano que Dios estará a su disposición para ayudarlo, para que pueda prevalecer contra sus enemigos.

VERSÍCULO 8

8 *Y de Leví dijo.* Esta calificación, o modificación de la sentencia más severa de Jacob, fue introducida no solo por el bien de la tribu de Leví, sino más bien por todo el pueblo. Jacob había dicho,

"Simeón y Leví son hermanos: instrumentos de crueldad hay en sus habitaciones. Alma mía, no entres en su secreto; a su congregación, mi lengua, (313) no estés unida "(Génesis 49: 5).

Seguramente sus descendientes podrían haberse desanimado, o al menos podrían haber sido considerados con desprecio, cuando un patriarca, y el fundador de su raza, los había abominado. Dios, sin embargo, después consagró esta tribu a Sí mismo, para que sula santidad podría comunicarse a las otras tribus; lo que no podría ser el caso a menos que se eliminara su oprobio anterior.

Pero si alguna persona contenciosa se hubiera opuesto a esta

bendición, como si Moisés estuviera demasiado dispuesto a favorecer a su propia tribu, tal sospecha no podría albergarse justamente contra él; primero, porque él, que ahora hace una mención tan honorable de la tribu de Leví, fue también el proclamador de su ignominia; y en muchas otras ocasiones no había perdonado a su propia familia, pero, cuando era necesario, había arremetido libremente contra sus vicios; y, en segundo lugar, ahora no elogia nada en los levitas excepto la nueva dignidad, que a Dios le había agradado conferirles. En este punto, de hecho, debería haber sido menos sospechoso, ya que había degradado a sus propios hijos y había exaltado la posteridad de Aarón solo al lugar más alto de honor. Ahora, por lo tanto, no tiene otro objeto que el de que la dignidad del sacerdocio no sea menospreciada por los pecados de los hombres, y así su religión misma sea despreciada. Porque todos sabemos cuán dispuesta está la gente a formular acusaciones contra personas de hombres que puedan derogar el carácter sagrado de su oficio. Ciertamente, si Levi no hubiera sido purificado de la desgracia en la que había incurrido, el sacerdocio se habría visto privado por completo de reverencia; y así la adoración de Dios habría sido estimada muy a la ligera. Ahora, sin embargo, cuando Dios santifica esta familia para sí mismo, él, por así decirlo, la restaura por completo; y por lo tanto, es evidente que su castigo fue solo temporal, ya que Moisés no tenía la intención de retractarse de lo que el Espíritu había dictado al santo Jacob. En verdad, tampoco avanza nada de sí mismo; pero el mismo Espíritu quita la ignominia, que podría haber deshonrado a la tribu de Leví, ya que sólo le había sido impuesta por un tiempo. Ya hemos visto en otra parte que lo que Jacob profetizó con respecto a la dispersión de esta familia, resultó en su honor; desde que Dios publicólos levitas en todas direcciones como centinelas, para que por sus medios se fomentara la pureza de la doctrina entre todo el pueblo. Por lo tanto, fueron esparcidos de tal manera que su castigo pudiera producir beneficios. Por lo tanto, debemos concluir que Moisés no habló para complacer a sus hermanos, sino que hizo una mención honorable del sacerdocio, para que no se tratara con desprecio a aquellos a quienes Dios había elegido como ministros. Y, sin duda, la subsiguiente gracia de su vocación debería haber borrado el recuerdo de su anterior infamia. Así, Cristo,

cuando restauraría a Pedro al oficio de apóstol, cancela su triple negación, poniéndolo tres veces sobre sus ovejas. (Juan 21:17 .)

La dirección que sigue debe aplicarse a Dios; porque algunos lo traducen incorrectamente: “El Urim y Tumim estarán contigo”, como si Moisés se estuviera dirigiendo a la tribu de Leví. Con el fin, por lo tanto, para evitar la ambigüedad, será bien traducirlo *de* Levi, en lugar de *a* Levi; y ל , *lamed,* se usa a menudo en este sentido. Así, con el propósito de aumentar la autenticidad de la bendición, Moisés se dirige a Dios mismo, como si lo citara como testigo o refiriera sus mandamientos al tribunal de Dios.

Aunque en hebreo se utilizan aquí las palabras Urim y Tumim (314), que eran partes principales del sagrado Efod, no he dudado en traducirlas como sustantivos comunes: pues es incuestionable que por estos símbolos se denotaba *el conocimiento de la Ley* que es la única luz de nuestras almas e *integridad de vida*. La suma, sin embargo, es que el honor del sacerdocio fue depositado en Aarón, a quien llama *el hombre de la clemencia de Dios,* o *el manso*. Jerónimo, como de costumbre, lo convierte en *santo,* pero incorrectamente; porque (315) חסיד , *jasid,* significa *apacible* o *humano;* y este epíteto se aplica constantemente a los hijos de Dios, para que aprendamos a imitar a ese Padre de misericordia, que “hace salir su sol sobre los malos y el bueno."

Lo que sigue, es decir, que Dios lo probó en Masá, creo que se agregará a modo de excepción; porque no tengo ninguna duda de que Moisés magnifica la misericordia de Dios con esta alusión, en el sentido de que había dignificado a Aarón con tan gran honor, a pesar de haber sido vencido por la impaciencia y haber caído. Sin embargo, debe notarse que, en referencia al pueblo, el celo de Aarón se registra como digno de alabanza; tanto como decir, que el pecado de Aarón brotó de la fuente de la virtud, ya que fue de santa indignación que cayó en la pasión de la impaciencia, cuando no pudo soportar que el pueblo se rebelara contra Dios. A menos que tal vez sea preferible entender estas palabras a modo de apóstrofe al pueblo: "Intentaste, lo provocaste a contienda, o peleaste con él". Pero el contexto funcionará

mejor, si entendemos que Dios entonces tuvo una controversia con Aarón; por cuanto, aunque vencido por la prueba, todavía no dio ninguna prueba despreciable de su piedad, y desde ese momento en adelante no dejó de desempeñar su oficio con prudencia.

Deuteronomio 33: 8. , "Pero a Leví dijo: Tus perfecciones y esplendores fueron para tu misericordioso, a quien probaste en Masá, y lo hiciste contender en las aguas de Meriba".

VERSÍCULO 9

9. *Quien dijo a su padre ya su madre*. En la persona de Aarón se da un ejemplo a todos los levitas para que lo imiten. Y, primero, se dice que renunció a su propia carne y sangre, a fin de estar más libre de cargas para obedecer a Dios; y, de hecho, es necesario que todos los pastores de la Iglesia abandonen sus afectos terrenales, que de otra manera les impediríanentregándose enteramente a Dios. Se dice, entonces, que Aarón se despidió de toda su familia para tener la libertad de entregarse a Dios. Cristo ahora requiere lo mismo de sus discípulos, que los hijos se olviden de sus padres, y los padres de sus hijos, y los maridos de sus esposas, para que nada retrase su curso y les impida avanzar con seriedad por la vida y la muerte hasta el fin que alcanzaron. son llamados. (Mateo 10:37 .)

Moisés luego, usando el número plural, abraza todo el orden levítico; y de ahí podemos inferir que lo que había precedido no debe limitarse en su aplicación a un solo individuo. Pero cuando dice que ellos "guardaron *(* custodiaron *)* la palabra de Dios y guardaron su pacto", no se refiere a la mera obediencia ordinaria, sino al cuidado peculiar de preservar lo que les fue confiado. Es cierto que de la misma manera se dice que todos los creyentes guardan la Ley, cuando se dedican celosamente a vivir una vida santa; pero aquí se hace una alusión especial al oficio de enseñar. Los levitas, por lo tanto, son llamados guardianes de la Ley, y guardianes de ella, como φύλακες *,* ya que con ellos se depositó el tesoro de la instrucción Divina, como se establece más claramente en el siguiente versículo, "Enseñarán a Jacob, etc. . " Si alguno prefiriera que esta observancia de la Ley se entienda de su vida y hábitos, como si se dijera que los levitas deben

superar a otros en los ejemplos que dieron, no lo sostengo, aunque me parece que la segunda cláusula es explicativa, y que presenta más familiarmente lo dicho con un poco de oscuridad, señalando la forma en que la Ley debe ser observada, es decir, por ser maestros y maestros del pueblo. Sin embargo, debemos destacar el método que deben adoptar en la enseñanza; porque no se les permite introducir sus propias invenciones, o formular una regla de vida con sus propias cabezas; pero se les ordena buscaren la Ley misma lo que han de enseñar e interpretar con honestidad y fidelidad. Y esta condición se insertó para que quienes deseen ser sucesores en el honor, sean conscientes de su vocación y se dediquen fielmente al oficio de enseñar. Así, cuando en un estado corrupto de la Iglesia, los sacerdotes, que no tenían nada de este tipo, exhibían su título vacío; Malaquías refuta su estúpida jactancia:

"Mi pacto (dice) fue con Leví de vida y paz; ... *porque* la ley de la verdad estaba en su boca, y los labios del sacerdote debían guardar conocimiento, y debían buscar la ley en su boca, pero vosotros tenéis corrompió *mi* pacto "(Malaquías 2: 5).

Aprendamos, entonces, de este pasaje, que quienquiera que reclame para sí el primado en la Iglesia debe ser repudiado, a menos que se manifieste como un maestro fiel.

La tercera parte del oficio del sacerdote sigue, a saber, que debe dedicarse a la realización de los servicios religiosos; porque Dios los había liberado de las labores de la agricultura y otros negocios terrenales, para que pudieran estar más enteramente en libertad para los deberes de enseñar y sacrificar; y, aunque esto último pudiera parecer una ocupación humilde, aun así, si lo consideramos correcto, no era un honor común que fueran mediadores e intercesores para la reconciliación del pueblo con Dios; porque incluso el más pequeño de los levitas tenía algo que ver con hacer expiación.

Bajo las palabras "incienso y holocausto" se comprende todo el servicio legal; y se dice que el incienso se pone delante de las narices de Dios; (316) porque el olor de esta ofrenda fue agradecido y, por así decirlo, fragante para Él, como hemos visto en otro lugar.

VERSÍCULO 11

11. *Bendice, Señor, su sustancia.* Esta súplica parece haber tenido la intención tácita de proveer contra la pobreza que aguardaba a los levitas, si Dios no les hubiera suministrado alimento de alguna otra fuente además del producto de la tierra; porque fueron privados de una parte de la herencia general, y sólo Dios era propiedad de ellos. Por tanto, no sea que su condición les resulte dolorosa, Moisés les ofrece consuelo y les pide que esperen de Dios abundancia para su apoyo, mientras les promete que su bendición los sustituirá por los productos más superfluos; como se dice en el Salmo 132: 15 , "Bendeciré abundantemente su provisión, y saciaré de pan a sus *sacerdotes* (317)".

Lo que sigue, que "la obra de sus manos sea agradable a Dios", puede explicarse en general del trabajo que se otorga con el propósito de obtener alimento o del servicio y ministerio del tabernáculo; pero, en la medida en que Dios comprometió a los levitas en ocupaciones sagradas, parece prometerles indirectamente que tales ejercicios no les serían menos provechosos que si estuvieran completamente ocupados en la búsqueda de ganancias. Se permitió que el resto empleara su industria para el avance de sus intereses domésticos, mientras que los levitas, para poder desempeñar adecuadamente sus funciones, se vieron obligados a descuidar sus asuntos privados. Entonces, para que no tengan miedo de la indigencia, Moisés les recuerda que podrían esperar de Dios una recompensa terrenal también por sus labores espirituales.

El tercer punto parece haber sido introducido deliberadamente, que "Dios heriría o traspasaría a sus enemigos", porque los maestros piadosos están muy expuestos a la envidia, la mala voluntad y persecucion; porque la queja que hace Jeremías, (Jeremías 15:10 ,) de que él era "un hombre de contienda", es aplicable a todos los profetas y ministros de Dios; ya que el mundo difícilmente puede soportar sus afectos al ser asesinado por la espada espiritual de la palabra de Dios, y por eso surgen muchas contiendas. Además, Satanás, para hacer despreciable su doctrina, no cesa de acosarlos por todos los medios que pueda, y de armar sus bandas para la guerra contra ellos; para que

los pastores de la Iglesia necesiten la ayuda especial de Dios. Este punto, entonces, es particularmente digno de observación de que, aunque muchos adversarios siempre amenazan a los siervos de Dios, los asedian, los provocan al conflicto, en una palabra, siempre están tramando su destrucción, aún así el socorro de Dios estará a la mano para que puedan ser hecho invencible; como se le dijo a Jeremías,

"Pelearán contra ti, pero no te vencerán". (Jeremías 1:19 .)

Las palabras que he traducido "para que no se levanten", otras traducen "para que no se levanten contra ellos"; y, aunque no lo rechazo, me parece menos apropiado; porque Moisés no quería eximir a los levitas de las molestias del combate, sino sólo prometerles la victoria, en la medida en que Dios abrumaría y destruiría a sus enemigos. (318)

Versículo 12

12. *Y de Benjamín dijo.* Es probable que Moisés alude a la herencia que recayó en la suerte de los hijos de Benjamín; porque la parte de Jerusalén en la que estaba el templo estaba contenida en él. Por lo tanto, dado que Dios les asignó una morada, en la que de alguna manera los protegió y los acarició bajo Sus alas, no sin razón se les llama Sus *amados,* porque esta no era una prenda ordinaria de Su amor. Dios "(319)y "entre sus hombros" equivale a reposar sobre Él; una semejanza tomada de los padres que cargan a sus hijos cuando aún son pequeños y tiernos. Otros extraen un significado diferente, a saber, que Dios moraría sobre los hombros de Benjamín; pero esto es muy antinatural. (320)

Versículo 13

13. *Y de José dijo.* Moisés repite algunas porciones de la bendición de Jacob; ni con respecto a ninguna otra tribu se acerca tan de cerca a las palabras del Patriarca. Y, aunque la familia de José ya estaba dividida en dos tribus o naciones, aún así comienza por la cabeza misma, y al final declara que lo que se les había dado a sus padres pertenece a Efraín y Manasés. Primero, celebra la extraordinaria fertilidad de la

tierra en la que habitarían los descendientes de José; y luego ratifica su testimonio por la autoridad de Dios. Les promete, entonces, que su tierra será fértil, de los mejores tesoros del cielo; porque מגד , *meged,* significa lo que es mejor y más precioso. Por tanto, no apruebo su traducción, quienes la rinden *frutos,* aunque no sé si Moisés habla de la excelencia del clima o alaba la beneficencia de Dios; este último, sin embargo, concuerda mejor con el contexto, en el que menciona los medios externos de fertilidad, a saber, el rocío, y lo profundo, palabra con la que entiendo la profundidad del suelo mismo. En el siguiente verso admito que con la palabra מגד , *meged,* se indican los frutos más selectos, pero sin ningún cambio de significado. Otros le dan *manjares;* otros *frutas dulces,* por la peculiar excelencia de los frutos. Pero no veo por qué algunos traducen la palabra גרש, ge *resh,* "influencia". Literalmente significa *expulsar;* y se usa metafóricamente para el fruto, que surge y brota de la tierra. Pero no tengo muy claro quéfrutos de los que habla respectivamente como "del sol y la luna"; porque no puedo decir si hay motivos para asignar, como hacen algunos, al sol el producto que brota de la semilla y la vendimia; ya la luna, pepinos y calabazas; tampoco intento decidir si su idea es más acertada si suponen que estos últimos son flores o frutos que aparecen todos los meses.

Versículo 15

15. *Y por las principales cosas de las montañas antiguas.* Con estas palabras muestra que ninguna parte de la tierra sería estéril. Sabemos que las cimas de las montañas están generalmente sin cultivar, o en todo caso no dan más que árboles que no dan fruto. Pero Moisés afirma que incluso allí también habrá los productos más ricos, por lo que, al menos en mi opinión, llama a las montañas *antiguas* y a las colinas *duraderas,* como si fueran de gran renombre; porque no se alaba su antigüedad, como si fueran creados antes que el resto del mundo, pero estos montes se distinguen honorablemente como los primogénitos, porque la bendición de Dios descansa eminentemente sobre ellos. Así, en la bendición de Jacob se dice, “hasta el límite más extremo de las colinas eternas”, tanto como decir, que ningún rincón

de estas montañas tan célebres debe estar desprovisto de fertilidad. (Génesis 49:26 .)

En el siguiente verso extiende generalmente a toda la tierra lo que había dicho de las montañas.

Aquellos están muy lejos del significado de Moisés, quien traduce lo que sigue: "Por la buena voluntad del morador de la zarza, vendrá la bendición"; y *su* traducción es totalmente bárbara quien la da, “A causa de la piedad”, etc. Mi opinión es que la palabra רצון , *retzon,* está en el caso nominativo; porque está muy de acuerdo con el contexto que “el favor de Dios vendría sobre la cabeza deJoseph;" porque, después de que Moisés había magnificado Su generosidad, ahora señala su fuente o causa, a saber, que esta extraordinaria fertilidad fue el resultado del favor gratuito de Dios. Las palabras de Jacob, "por el Dios de tu padre" y "por el Todopoderoso", corresponden exactamente a estas; donde también he explicado por qué José fue llamado nazareno entre sus hermanos. (321)

Dios es llamado "el morador de la zarza" por *perífrasis,* en referencia a la visión que le fue presentada a Moisés en el monte Sinaí; pues entonces Dios apareció por segunda vez como el Redentor y Padre de su pueblo; después de haber hecho su pacto con Abraham y Jacob. Y esto sirve a modo de confirmación; como si se dijera, que el mismo Dios que antes había bendecido a José por boca de su siervo Jacob, ahora repitió la misma profecía, a fin de dar mayor seguridad de su verdad.

Versículo 17

17 *Su gloria es como el primogénito.* Los traductores oscurecen el significado al traducir la palabra *primogénito* en el caso nominativo. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que compara la gloria de José con el tamaño de un buey muy fino, como si hubiera dicho: "Su hermosura es como la de los novillos más selectos de sus rebaños". Al menos es muy coherente que la palabra *primogénito* se utilice para *preeminente.* Dice, entonces, que no se deben encontrar novillos más magníficos o gloriosos en la tierra de José que el pueblo mismo. Y a la

belleza añade fuerza y vigor, para que triunfen sobre todos sus enemigos.

Al final del versículo (como he dicho antes) declara que lo que había profetizado de José debería ser común a las dos familias de Efraín y Manasés. Al mismo tiempo, confirma ladeclaración de Jacob, según la cual había preferido a Efraín el menor al mayor. Manasés, por lo tanto, solo cuenta a sus miles, pero Efraín los cuenta miles, una prueba de ese hecho que Dios había dado en el censo que ya ha sido registrado, en el que se encontró que la tribu de Efraín era la más numerosa.

VERSÍCULO 18

18. *Y de Zabulón dijo.* Compara dos tribus entre sí, que, aunque vecinas en posición, eran todavía muy diferentes; porque el que se dedicaba a actividades comerciales, avanzaba con frecuencia en varias direcciones; el otro se deleitaba más en la quietud y el reposo; y esto se indica en su gran variedad de condiciones, cuando pide a Zabulón que se regocije en sus expediciones, ya Isacar en su reposo doméstico. Moisés confirma así la profecía de Jacob, quien dijo que Zabulón "habitaría en el puerto del mar", para hacer viajes de tráfico; mientras que Isacar, como se deleita más en el reposo, debe ser perezoso y holgazán, para no hacer objeciones contra el pago de tributos, para comprar la paz. (Génesis 49:13 .)

Supongo que se añadirá lo que sigue, como si Moisés hubiera dicho que su ubicación distante no debería impedirles subir con los demás a Jerusalén, con el propósito de realizar sus deberes religiosos. Porque al estar más alejados del templo, su celo en el servicio legal podría haberse enfriado. Aunque, entonces, habitaban en los confines más remotos de la tierra, Moisés dice que no obstante deberían venir a ofrecer sacrificios a Dios. Por los *pueblos* algunos entienden a las otras tribus, lo que no parece en absoluto coherente; y otros, naciones extranjeras, a las que su intercambio comercial les dio acceso. Mi interpretación, sin embargo, es simplemente que, aunque la duración del viaje debería invitarlos a permanecer en casa, deberían exhortarse mutuamenteunos a otros para acudir en grandes compañías al templo.

El final del versículo puede ser la declaración de una razón para esto, como si se dijera, que estarán más atentos al servicio de Dios, porque, enriquecidos por él, estarán deseosos de ofrecerle la alabanza. Y ciertamente es un signo de gran ingratitud, cuando las bendiciones de Dios no nos estimulan a esforzarnos más fervientemente en darle gracias, en la medida en que nos trata más generosamente. Al mismo tiempo, Moisés muestra que, en consideración a su gran riqueza, los gastos del viaje no serían en modo alguno onerosos para ellos; pues, aunque su país no era muy fértil, su posición era aún más ventajosa para la adquisición de riquezas. Así, cuando se dice aquí, "chuparán de la abundancia de los mares", debe entenderse una antítesis entre los frutos de la tierra y los abundantes ingresos derivados de las mercancías. En el mismo sentido, se habla de "los tesoros escondidos en la arena". Por la exposición dada por algunos, que sus tesoros deben ser tan grandes como para esconderlos en la arena; y por otros, que las arenas fueran tan prolíficas en plata y oro; y por otros, que recojan lo que vomite el mar, es pobre e insípido. Mientras que, por lo tanto, otros deberían enriquecerse con sus tierras, Moisés dice, con una figura elegante, que las arenas de Zabulón deberían estar llenas de tesoros escondidos, debido a su tráfico extranjero.

Versículo 20

20. *Y de Gad dijo*. En la bendición de la tribu de Gad, solo se menciona la parte hereditaria, que había obtenido sin echar suertes. Por tanto, celebra la bendición de Dios, porque había concedido a los gaditas una amplia morada; porque la palabra "ensancha" se refiere a la extensión de su posesión. Pero dado que en ese extremo de la tierra más allá del Jordán, estaban en una frontera hostil, él declara que serían belicosos, ypor lo tanto, los compara con un león, que arranca a veces a su presa de la cabeza y otras del brazo. Dado que, entonces, esa posición no sería tan pacífica como cualquier otra región en medio de Canaán, declara que deben estar sanos y salvos, a través de su propia audacia. Y aunque no es una condición muy agradable ser acosado por guerras constantes, sin embargo, en un caso tan desagradable, la gracia de Dios no debe ser despreciada, lo que los hizo formidables para sus

enemigos, y de gran valor, por lo que no solo podrían repelen las invasiones hostiles, pero estén dispuestos a realizar expediciones depredadoras. Si alguien objetara que la licencia para la rapiña era bastante inadecuada para los hijos de Dios, la solución es obvia, que aquí no se hace referencia a lo que era lícito, o lo que era deseable y digno de alabanza, sino que se les ofreció un consuelo a modo de protección contra las incursiones y molestias de sus enemigos. Además, la codicia por el botín no está permitida, sino que simplemente se alaba su valentía para vencer a sus enemigos.

VERSÍCULO 21

21. *Y él mismo proporcionó la primera parte.* (322) Otros lo traducen no mal, *las primicias.* Sin embargo, la interpretación de Jerónimo, *preeminencia* (*principatum*), está fuera de discusión. La palabra *principio* (*principium* , *)* sin embargo, es muy adecuado, por lo tanto, Moisés significa que el Gad estaban previamente en la búsqueda de una morada para sí mismos; porque antes de que se concediera al pueblo la posesión de la tierra, pidieron para sí el reino de Sehón. Se añadió después, de qué manera eran de previsión en la elección de su morada, a saber, porque Dios les sugirió que Moisés estaba en libertad para asignar esta porción de ellos. Porque se le llama la "porción del legislador", por ser el respeto que Moisés podía decidir legítimamente, ya que él se lo apropió a los gaditas, no por azar, ni de otra manera que por mandato de Dios. Se llama la porción *oculta* , (323)como no haber sido incluido por Dios en su promesa. La suma es que, aunque la voluntad de Dios aún no se había revelado, con respecto a esta adición a la tierra, todavía la obtuvieron a través de Su secreta liberalidad. Y Moisés desea que su decisión con respecto a los gaditas que permanecen en este lado del Jordán se confirme así, ya que de otro modo podrían haber surgido disputas, ya que la promesa de Dios había asignado los límites de todo el pueblo en la orilla opuesta. La suya es una pobre exposición que explica que Moisés fue enterrado allí; y también aquellos que tuercen violentamente las palabras, que entienden por "el legislador" los jefes de los amorreos, y traducen las palabras "porción escondida", *los palacios del techo;* (324) ni habrían

sido tan extravagantes en sus nociones, si se les hubiera ocurrido el significado natural que les he dado.

La otra cláusula del versículo se agrega a modo de calificación; porque Moisés muestra que esta provisión ventajosa fue hecha para los hijos de Gad, con la condición de que acompañaran a las otras tribus y no regresaran a casa hasta que la tierra de Canaán estuviera en paz y sus enemigos sometidos. Y ya hemos visto que, cuando buscaron para sí mismos este lugar fuera de la tierra, en el reino de los amorreos, fueron severamente reprendidos por Moisés, hasta que prometieron que compartirían la guerra con sus hermanos hasta su conclusión. Esto es lo que Moisés quiere decir con "ejecutar la justicia de Dios y sus juicios con Israel"; no solo porque era justo que debían compartir la guerra con sus hermanos y ayudarlos a obtener la posesión de la tierra, sino porque Dios ordenó que Su justa venganza fuera ejecutada sobre esas naciones paganas y malvadas por todo Israel, y había elegido a todas las tribus en general para que fueran ministros de su juicio; como se dice en el Salmo 149: 7 , que se les ordenó “ejecutar venganza sobre las naciones, para atar a sus reyes concadenas, y sus nobles con grilletes de hierro; para ejecutar sobre ellos la sentencia escrita "; porque no era un honor común ser designado para ser, por así decirlo, los jueces de los impíos, para destruirlos a todos, y así purificar la tierra.

VERSÍCULO 22

22. *Y de Dan dijo*. Él predice que la tribu de Dan, como la de Gad, debería ser belicosa, no tanto por disposición voluntaria como por necesidad; porque su amor por la guerra no debe ser considerado digno de alabanza, en la medida en que es totalmente contrario a la humanidad; pero porque la falta de escrúpulos de los enemigos, por los cuales esa tribu fue infestada, los obligó a tomar las armas. Lo compara con un león que salta impetuosamente desde el monte Basán; y la partícula de comparación debe entenderse aquí, porque el monte Basán no estaba situado en el territorio de esta tribu. Pero Moisés quiere decir que deben estar tan listos para el combate como un león que, después de haber salido de su guarida a las llanuras abiertas,

ataca a todos los que encuentra.

VERSÍCULO 23

23. *Y de Neftalí dijo.* Él predice que Dios tratará generosamente a estas dos tribus; porque al primero se le asignaría un distrito fértil hacia "el oeste y el sur". Lo que declara respecto a la tribu de Aser no está exento de ambigüedad; porque se dice que es bienaventurado, מבנים, *mibanim,* es decir, ya sea *con* niños o *sobre* niños. Si preferimos el primer significado, se celebra su prolificidad (πολυτεκνία), como si se dijera, Asher será bendecido con una numerosa progenie. Sin embargo, puede haber una comparación entre esta tribu y las demás; y esto podría aprovecharse con justicia, porque tenía un distrito muy fértil asignados a él, y abundante en trigo de la mejor calidad, como testifica la bendición de Jacob,

"De Aser se engordará el pan, y producirá manjares reales". (Génesis 49:20 .)

Agrega que "Aser será aceptable para sus hermanos"; de donde deducimos que su tribu debe ser de una disposición plácida: y luego celebra figurativamente la abundancia de su aceite, hierro y bronce. Porque "mojar su pie en aceite" equivale a decir que debe recolectar abundante aceite; y que "sus zapatos sean de hierro y bronce", no es más que pisar un suelo lleno de estos metales. Se puede inferir fácilmente de aquí, como de los pasajes precedentes, que las bendiciones que ahora se mencionan no son tanto deseos u oraciones como profecías; ya que sin el espíritu de profecía, Moisés nunca podría haber adivinado qué o qué tipo de territorio se otorgaría a las distintas tribus.

Los comentaristas varían en cuanto a las últimas palabras; porque algunos traducen la palabra דבא , *daba, vejez* o *dolor, como* si hubiera una transposición de las letras, (325) y así restringen el significado de la palabra "días" a la juventud; pero otros suponen más correctamente, que Asher iba a ser fuerte y vigoroso durante todo el curso de su vida. Por lo tanto, dado que los años debilitan gradualmente a los hombres, Moisés promete a la posteridad de Aser

que su rigor se mantendrá hasta el final de la vida.

Versículo 26

26. *No hay nadie como Dios.* Moisés pasa de las partes al todo, y ahora viene a hablar del cuerpo entero, que consta de las doce familias. Todo lo que dice tiende al mismo fin, es decir, que el pueblo de Israel estaba feliz de haber sido tomado por Dios.bajo esta fiel tutela: porque nada es más deseable en lo que respecta a nuestros mejores intereses, que que nuestro bienestar sea confiado a la mano de Dios. Pero, dado que esta inestimable bendición de estar protegido por el cuidado de Dios a menudo es poco apreciada, Moisés exclama con admiración que no hay nadie que se pueda comparar con el Dios de Israel. Sabemos que todas las naciones tenían sus dioses o patrocinadores tutelares, y se glorificaban tontamente en sus respectivos ídolos; aunque a menudo descubrieron por experiencia que la confianza que depositaban en ellos era vana y frívola. Moisés, por tanto, separa de esta multitud imaginaria de dioses falsos al Dios de Israel, como quien, dice, no se puede encontrar en ninguna parte. También ensalza Su poder, porque cabalga gloriosamente sobre los cielos y las nubes, lo que equivale a que todas las cosas altas estén sujetas a Su dominio. Pero, mientras que sería de poco provecho reflexionar sobre su poder infinito excepto; en su conexión con nosotros mismos, Moisés nos recuerda expresamente que Dios no es fuerte para sí mismo, sino para ayudar a su pueblo.

Versículo 27

27. *El Dios eterno es tu refugio.* Es como si hubiera dicho que los israelitas estaban protegidos desde arriba por la ayuda de Dios, y también basados, por así decirlo, en Él. El comienzo de la oración se corresponde con el otro en el Salmo 90: 1 , "Señor *,* tú has sido nuestra morada en todas las generaciones". La suma es que, aunque los israelitas podrían estar expuestos a muchas heridas, todavía hubo un reposo seguro para ellos bajo la sombra de las alas de Dios; y ciertamente, a menos que la mano de Dios hubiera sido como un techo para protegerlos, habrían perecido mil veces. Pero, en la medida en

que no sería suficiente que nuestras cabezas estuvieran seguras, también se agrega el otro punto, a saber, que los brazos de Dios deben estar extendidos para sostenerlos desde abajo. Él los llama "eternos", porque elLa seguridad de los piadosos, que confían en Dios, nunca se debilita: es, por tanto, como si él representara a Dios como el fundamento y el techo de su morada al mismo tiempo. Otros lo traducen de manera menos correcta: "Vivirás bajo los brazos del Eterno", porque se traza una elegante distinción (326) que, sin embargo, tiende al mismo punto, cuando Dios llamó קדם, *kedem,* y Sus brazos עלם , *gnolam,* la primera de las cuales hace referencia al pasado, mientras que en la otra alusión al futuro; como si hubiera dicho de Dios que existe desde el principio y que su poder durará hasta el fin.

Aporta evidencia experimental de las declaraciones anteriores, ya que Dios (327) había destruido milagrosamente a los enemigos de su pueblo; al mismo tiempo, especifica la manera en que se hizo esto, a saber, que había dicho: Destruye, borra o disipa. Y con esta palabra él quiere decir que, aunque Dios había hecho uso del albedrío de los israelitas, él solo era el vencedor; ya que los israelitas no prevalecieron sino por Su mandato y por Su voluntad.

VERSÍCULO 28

28. *Entonces Israel habitará seguro solo.* (328) El comienzo del versículo no es de ninguna manera oscuro, porque Moisés promete en él al pueblo elegido lo que todos tienen naturalmente un gran deseo de, a saber, paz o tranquilidad; porque se dice que *vive* confiado y *solo,* que: no teme peligro, a quien ninguna preocupación acosa, y que no necesita guarnición ni defensa. Esto, en verdad, Dios nunca se lo concedió del todo a los israelitas, que debían habitar su tierra con seguridad y sin temor a enemigos, por cuanto su ingratitud no se lo permitía; y por eso los profetas, al enumerar las bendiciones del reino de Cristo, declaran que cada uno debe “habitar debajo de su vid y de su propia higuera”.

Para "la *fuente* de Jacob", algunos tienen la palabra *ojo,* (329)y

supongamos que se usa metafóricamente para su visión; como si se dijera, que la habitación tranquila y pacífica a la que se hace referencia era algo que el pueblo esperaba de la visión de su padre Jacob. Otros, sin embargo, leen más correctamente las palabras “fuente de Jacob”, en aposición (con Israel), ya que todas las tribus derivaron su origen de ese único padre. De esta manera, la "fuente" no será solo la fuente real; sino el riachuelo o arroyo que fluye de él.

En conclusión, Moisés promete que el cielo mismo de Tierra Santa debe ser propicio y benigno.

Verso 29

29 *Bienaventurado eres, Israel.* De nuevo exclama que feliz es el pueblo cuya salvación está en Dios; y seguramente esta es la única felicidad verdadera; pues a menos que ascienda a la primera causa de la Salvación, todas las salvaciones, por así decirlo, son transitorias. Y, dado que Dios había honrado solo a los israelitas con este privilegio, su condición se distingue aquí de la suerte común de toda la raza humana. Con las palabras *escudo* y *espada* se quiere decir una defensa perfecta, tanto como decir que ninguna parte de su armadura debía buscarse en otra parte.



DEUTERONOMIO 34

VERSO 1

1. *Y Moisés fue. desde los llanos de Moab.* No es seguro quién escribió este capítulo; a menos que admitamos la probable conjetura de los antiguos, que Josué fue su autor. Pero dado que el sacerdote Eleazar pudo haber desempeñado este oficio, será mejor dejar sin decidir un asunto no muy importante.

Hemos dicho en otra parte que una parte del monte Abarim se llamaba Nebo, como otra se llamaba Pisga, porque eran cumbres distintas.

Ahora, el ascenso de Moisés equivalía a un ir voluntario a la muerte: porque él no ignoraba lo que iba a suceder, pero siendo llamado por Dios a morir, fue al encuentro de la muerte por su propia voluntad. Tal sumisión voluntaria no procedía de otra fuente que la fe en la gracia de Dios, por medio de la cual todo terror se mitiga, se calma y se endulza la amargura de la muerte. Sin duda para Moisés, como para todos los demás, debe haber sido naturalmente una cosa terrible morir; pero en la medida en que se interpone el testimonio de la gracia de Dios, no duda en ofrecerse sin alarma; y como estaba firmemente persuadido de que la herencia del pueblo se pondría allí ante sus ojos, ascendió alegremente al lugar desde donde debía contemplarla. De hecho, ya por fe había contemplado la tierra, y la promesa de Dios había sido, por así decirlo, una viva representación de ella; pero; Dado que algunas de las enfermedades restantes de la carne todavía rodean incluso a las personas más santas, una vista ocular de ella no eraconsuelo, para mitigar la amargura de su castigo, cuando supo que la justa sentencia de Dios le impedía entrar en él.

Cuando se dice que Dios "le mostró toda la tierra", no podría haber sido el caso sin un milagro. Porque, aunque la historia registra

que algunos han sido dotados de increíbles poderes de visión, como para haber podido ver más lejos que toda la extensión de Canaán; Todavía hay una peculiaridad que señalar en este caso, que Moisés examinó claramente cada porción, como si realmente hubiera estado en el lugar. Permito, en verdad, que Neftalí, Efraín y Manasés se mencionen por anticipado, pero, sin embargo, el Espíritu Santo expresaría que *todas las* partes se le mostraron a Moisés, como si estuvieran cerca bajo sus pies. De lo contrario, la visión habría sido insatisfactoria e inútil si no se le hubiera permitido contemplar la futura morada de la gente. Y en el mismo sentido es también lo que se añade después, que era la tierra que Dios juró dar a sus siervos; porque de otro modo el deseo de Moisés no se habría satisfecho, a menos que hubiera visto la región tan agradable, fértil y rica que estaban a punto de habitar los hijos de Abraham.

Versículo 5

5. *Entonces murió Moisés, el siervo del Señor*. Dado que fue una señal de ignominia morir fuera de las fronteras de Tierra Santa, Moisés es honrado con un gran elogio, para que los israelitas aprendan más a temblar ante el juicio de Dios, que no perdonó ni a su más ilustre siervo. Y se agrega expresamente, "según la palabra (o boca) del Señor", para que no despreciaran las amenazas que se cumplieron de una manera tan memorable. Porque, si Dios no perdonó a su propio profeta distinguido, sino que finalmente ejecutó sobre él lo que había amenazado, ¿cómo debería el huida de la multitud ordinaria?

Lo que sigue, "lo enterró", algunos traducen pasivamente, "fue enterrado"; y otros de manera transitiva, "se enterró a sí mismo"; pero en ambos casos incorrectamente; pues, mientras temen asignar este oficio a Dios, se esfuerzan por evitar un absurdo que no existe; ya que se puede deducir del final del versículo, que Moisés fue sepultado por medios divinos, porque se dice que su sepulcro es desconocido. Es probable que la gente no haya omitido ni descuidado un esfuerzo por descubrirlo; ya que hubiera sido bárbaro para ellos no desempeñar los últimos oficios de la humanidad hacia tal y tan gran hombre. Como, por lo tanto, no se encontraron señales de su funeral, ni de su cuerpo

mismo, por ninguna parte, se podría inferir que estaba oculto por el determinado consejo de Dios; mientras que es superfluo discutir de qué manera Dios lo enterró, ya que todos los elementos están bajo Su control. Por lo tanto, le bastaba con indicar *(annuere) a* la tierra que iba a recibir el cuerpo del santo en su seno: ni había necesidad de llamar a la ayuda de los ángeles, como algunos piensan, ya que la tierra habría obedecido instantáneamente el mandato de su Creador. De la Epístola de Judas (Judas 1: 9) aprendemos que no era un asunto de menor importancia que el sepulcro de Moisés fuera oculto a los ojos de los hombres, porque él nos informa que surgió una disputa al respecto. entre el arcángel Miguel y Satanás; y, aunque no se declara la causa de su ocultación, parece haber sido la intención de Dios evitar la superstición; porque era habitual entre los judíos, y es una costumbre por la que Cristo los reprendió, matar a los profetas y luego rendir reverencia a sus tumbas. (Lucas 11:47 .) Por lo tanto, habría sido probable que, para borrar el recuerdo de su ingratitud, hubieran rendido supersticiosa veneración al santo profeta, y así hubieran llevado su cadáver ala tierra, de la cual la sentencia de Dios la había excluido. Entonces, se tomó la precaución oportuna, no sea que en su celo desconsiderado la gente intente subvertir el decreto del cielo.

VERSÍCULO 7

7 *Y Moisés tenía ciento veinte años*. Nuevamente celebra un favor especial de Dios, a saber, que todos los sentidos de Moisés permanecieron intactos hasta la vejez extrema, a fin de que pudiera ser apto para el desempeño de sus deberes: porque así se manifestó cuán querido era para Dios el bienestar del pueblo, para el cual Él tan cuidadosamente proveyó. De hecho, se encuentran algunos, aunque muy pocos, que son capaces de gobernar públicamente, incluso hasta los cien años. Sin embargo, ya en ese período, el rigor de toda la raza humana había disminuido tanto que, después de los setenta años, arrastraron su vida en “trabajo y dolor”, como el mismo Moisés atestigua. (Salmos 90:10 .) En consecuencia, fue una señal conspicua del favor paterno con el que Dios miraba a su pueblo, que Moisés hubiera sido así inusualmente conservado en rigor y fuerza. Si los

poderes de Moisés le hubieran fallado mucho antes de su entrada a la tierra prometida, su debilidad habría sido muy inconveniente para el pueblo; sin embargo, naturalmente, no habría sido suficiente para el desempeño de sus onerosos deberes. De ello se desprende, entonces, que cuando Dios no permitió que fracasara, mostró una consideración maravillosa por el bienestar de la gente. Se hace mención especial de sus ojos, por *sinécdoque,* sin embargo , el resumen del asunto es este, que no era ni imbécil ni débil, porque ni las facultades de su mente estaban agotadas ni su cuerpo se secó.

No es necesario que exponga en profundidad lo que se agrega con respecto al duelo solemne, porque en otra parte he demostrado (330) que los antiguos eran particulares en su atención a la la realización de los ritos funerarios, por no estar su fe todavía tan elevada de la medida de la revelación que habían recibido, como para poder prescindir fácilmente de las ayudas externas para las que no hay la misma necesidad en el Evangelio. Es natural que el hombre lamente por los muertos; y, además, este duelo fue instituido justamente como consecuencia de la pérdida que había sufrido la Iglesia; pero aquí se registra una ceremonia, que terminó con el cumplimiento de las sombras de la Ley. Nuestros muertos, por lo tanto, ahora deben ser enterrados de tal manera que nuestro dolor pueda ser refrenado por la esperanza de la resurrección tan claramente revelada por la venida de Cristo.

VERSÍCULO 9

9. *Y Josué hijo de Nun.* Se muestra de nuevo cuán perseverantemente Dios proveyó para el bienestar de la gente. Ya hemos visto cómo, a pedido de Moisés, Josué fue elegido para sucederlo. Ahora, cuando estaba a punto de asumir su cargo, se le impartió "el espíritu de sabiduría" para que pudiera manifestarse eficazmente que había sido designado por Dios. De hecho, anteriormente había sido dotado de excelentes dones, pero ahora estaba mucho más espléndidamente adornado con las insignias de la dignidad, a fin de que su llamado por Dios pudiera ser probado con mayor certeza; porque así Dios acostumbra proporcionar a aquellos a quienes llama, capacidad de

acción. La imposición de las manos también estaba subordinada, lo que no era un símbolo vacío de la gracia de Dios. Pero puesto que ya he hablado plenamente de estas cosas, ahora las toco ligeramente.

VERSÍCULO 10

10 *Y no se levantó profeta.* Este elogio parece haber sido agregado, para que los hijos de Abraham pudieran depender de Moisés hasta la manifestación de Cristo; porque aunque los profetas fueronlevantados de vez en cuando, aun así era apropiado que la superioridad permaneciera con Moisés, no fuera que ellos declinaran en el más mínimo grado del imperio de la Ley. Debe concluirse, por tanto, que aquí se colocó a Moisés en una posición de supremacía, a fin de ser superior a todos los profetas; como también Malaquías (Malaquías 4: 4) exhorta al pueblo antiguo, para que continúen obedeciendo la ley de Moisés. Aquí se registran dos signos de su excelencia, a saber, su familiaridad con Dios y la gloria de sus milagros. En otra parte hemos visto que, por esta prerrogativa, Moisés se distinguió de los otros profetas, que Dios le habló cara a cara. Porque, aunque Jacob hace la misma declaración con respecto a sí mismo, todavía sabemos que Dios se reveló más íntimamente después a Moisés; no porque contempló Su gloria en su perfección, sino porque , en comparación con otros, fue más allá de todos ellos. En cuanto a los milagros, aunque fueron realizados por otros, ninguno de ellos se acercó a Moisés en su ejecución.

FIN DE COMENTARIOS DE LOS CUATRO ÚLTIMOS LIBROS DE MOISÉS, EN FORMA DE ARMONÍA.



JOSUÉ 1

VERSO 1

1. *Ahora, después,* etc. Aquí, primero, vemos la firmeza de Dios al velar por su pueblo y proveer para su seguridad. La sanción dada al nombramiento de Josué, como nuevo líder por una comisión renovada, (13) tenía la intención de indicar la continuación de su favor y evitar que el pueblo se pensara abandonado como consecuencia de la muerte de Moisés. Josué, de hecho, ya había sido elegido para gobernar al pueblo; y no sólo investido con el oficio, sino también dotado de dones espirituales. Pero como los más valientes, aunque estén bien provistos, tienden a detenerse o vacilar cuando llega el período de acción, la exhortación a Josué de prepararse de inmediato para la expedición no fue en modo alguno superflua. Sin embargo, el llamado así formalmente dado no fue tanto por su propia cuenta, como para inspirar a la gente con plena confianza en seguir a un líder a quien vieron avanzar paso a paso en el camino divinamente marcado para él. (14)

VERSÍCULO 2

2. *Moisés, mi siervo,* etc. Se puede extraer un doble significado: uno, dado que Moisés está muerto, toda la carga ha recaído sobre ti, toma el lugar de aquel a quien has sido designado sucesor; el otro, aunque Moisés está muerto, no desiste, sigue adelante. Prefiero el primero, ya que contiene la inferencia de que debería, por derecho de sucesión, ocupar el cargo que Moisés había dejado vacante. (15) El epíteto o apellido de *siervo* aplicado a Moisés,respeta su gobierno del pueblo y sus hazañas; porque debe adaptarse a las circunstancias reales. (16) La alusión aquí no es a la Ley, sino al liderazgo, que había pasado a Josué por la muerte de Moisés, y Dios así reconoce a su siervo, no tanto con el fin de alabarlo, como de fortalecer la autoridad de Josué, que había

sido sustituido en su lugar. Y como el pueblo podría no haber accedido lo suficiente a una simple orden, él promete, mientras les ordena pasar el Jordán, darles posesión pacífica de todo el país y de cada lugar del mismo en el que deben poner el pie. Porque así como nada tiende más que la desconfianza a volvernos perezosos e inútiles, así cuando Dios presenta un asunto feliz, la confianza nos inspira rigor para cualquier intento.

Se puede agregar que ahora comienza por primera vez a darles buenas esperanzas, al hacer una promesa de la que no habían oído antes, pero les recuerda lo que Moisés había testificado anteriormente. Dice, por tanto, que había llegado el momento de exhibir y realizar lo que le había prometido a Moisés. Si alguien objetara que se le había dicho lo mismo a Abraham mucho antes de que Moisés naciera, no, que el pacto perpetuo depositado con Abraham incluía todo lo que Moisés oyó cuatrocientos años después; (17) Respondo, que aquí no se tiene en cuenta la antigua promesa que era conocida y celebrada en todas partes, y que Moisés se presenta como un testigo cuya memoria era más reciente y por cuya muerte la confianza del pueblo podría haber sido sacudida. , ¿no había declarado Dios que el cumplimiento de todo lo que había dicho estaba cerca?

VERSÍCULO 4

4. *Desde el desierto y este Líbano,* etc. ¿Cómo la verdad yEl cumplimiento de esta promesa superó todos los obstáculos interpuestos por la maldad del pueblo, aunque no obtuvo la posesión inmediata de todo el territorio, he explicado en el Argumento. Porque aunque Dios había revelado los inestimables tesoros de su beneficencia al constituirlos señores del país, no se seguía que su mala conducta no fuera castigada. No, era necesario que se cumpliera la amenaza que Moisés había denunciado, es decir, que si las naciones condenadas a la destrucción no eran destruidas, resultarían espinas y aguijones en sus ojos y costados. Pero como la promesa no fue rota ni invalidada por la demora de cuarenta años, durante los cuales fueron conducidos a vagar por el desierto, así toda la posesión, aunque suspendida durante mucho tiempo, demostró la fidelidad del decreto

por el cual había sido adjudicada. .

El pueblo tenía en su poder la posesión de los límites prescritos a su debido tiempo; se negaron a hacerlo. Por ello merecían haber sido expulsados del todo. (18) Pero la indulgencia divina les concedió una extensión de territorio suficiente para su confortable habitación; y aunque se había predicho que, en el justo castigo, el residuo de las naciones a quienes perdonaron les resultaría pernicioso, aún así, no sufrieron abuso, a menos que provoquen la ira divina con su perfidia y defección casi continua: porque como a menudo, cuando sus asuntos prosperaron, se desviaron hacia el desenfreno. Sin embargo, debido a la maravillosa bondad de Dios, cuando fueron oprimidos por la violencia del enemigo y, por así decirlo, arrojados a la tumba, continuaron viviendo en la muerte; y no solo eso, sino que de vez en cuando surgían libertadores y, contra toda esperanza, los sacaban de la ruina. (19)

El *Gran Mar* significa el Mediterráneo, y para él la tierra de los hititas forma el límite opuesto; del mismo modo, el Líbano se opone al Éufrates; pero debe tenerse en cuenta que bajoLíbano se comprende el desierto, como aparece en otro pasaje. (20)

Versículo 5

5. *No habrá ningún hombre,* etc. Como estaba a punto de librarse una contienda con numerosos y belicosos enemigos, era necesario inspirar a Josué con especial confianza. Si no fuera por esto, la promesa de entregar la tierra que Dios había dado, se habría oscurecido para siempre; ¡Cuán vasta la empresa para derrocar a tantas naciones! Por tanto, se elimina esta objeción. Y para liberarlo mejor de toda duda, se le recuerdan las victorias de Moisés, mediante las cuales Dios había hecho manifiesto que nada era más fácil para él que desconcertar por completo a cualquier hueste por grande y poderoso que fuera. Por lo tanto, a Josué se le ordena que contemple en la asistencia brindada a Moisés el futuro desenlace de las guerras que iba a emprender bajo la misma guía y protección. Pues la serie de favores se prosigue sin interrupción al sucesor.

Lo que sigue es el mismo efecto, aunque está más plenamente expresado por las palabras, *no te fallaré,* etc. Por eso el Apóstol, (Hebreos 13: 5 ,) cuando desea sacar a los creyentes de la avaricia, hace una aplicación de estos palabras con el propósito de calmar todas las ansiedades y suprimir todos los miedos excesivos. Y de hecho, la desconfianza que surge de la ansiedad enciende en nosotros sentimientos tan tumultuosos que a la menor apariencia de peligro, nos turbamos y nos atormentamos miserablemente hasta sentirnos seguros de que Dios estará con nosotros y será más que suficiente para nuestra protección. Y, de hecho, aunque no prescribe ninguna otra cura para nuestra timidez, nos recuerda que debemos estar satisfechos con su ayuda actual.

VERSÍCULO 6

6. *Sea fuerte,* etc. Se agrega una exhortación a la fortaleza, y de hecho se repite, para que cause una impresión más profunda. Al mismo tiempo, se introduce la promesa con diferentes palabras, en las que Josué está seguro de su llamado divino, de que no dudaría en asumir el oficio que le había sido encomendado divinamente, ni comenzaría a vacilar a mitad de camino al verse obligado a contender. con obstáculos. No le hubiera bastado con ceñirse diligentemente desde el principio sin estar bien preparado para perseverar en la lucha.

Aunque es propiedad de la fe animarnos a un esfuerzo extenuante, de la misma manera que la incredulidad se manifiesta por la cobardía o la cesación del esfuerzo, podemos inferir de este pasaje que las promesas simples no son lo suficientemente enérgicas sin el estímulo adicional de la exhortación. . Porque si Josué, quien siempre fue notable por su presteza, requirió ser incitado al desempeño del deber, cuánto más necesario debe ser que nosotros, que trabajamos bajo tanta pereza, seamos espoleados hacia adelante.

Podemos agregar, que no una sola vez o por una sola expresión se requiere de Josué fuerza y constancia, sino que se confirma repetidamente y en varios términos, porque iba a participar en muchos y diversos concursos. Se le dice que sea de valor fuerte e invencible. Aunque estos dos epítetos hacen evidente que Dios estaba

dando un mandamiento sobre un asunto de lo más grave, aún no contento con esta duplicación, inmediatamente después repite la frase, e incluso la amplifica con la adición del adverbio *muy*.

De este pasaje, por lo tanto, aprendamos que nunca podremos ser aptos para ejecutar asuntos difíciles y arduos a menos que hagamos nuestro máximo esfuerzo, tanto porque nuestras habilidades son débiles y Satanás nos ataca con rudeza, y no hay nada a lo que estemos más inclinados. que relajar nuestros esfuerzos. (21)Pero, como muchos ejercen su fuerza sin ningún propósito al hacer intentos erróneos o inconexos, se agrega como una verdadera fuente de fortaleza que Josué hará su estudio constante para observar la Ley. Con esto se nos enseña que la única manera en que podemos llegar a ser verdaderamente invencibles es esforzándonos por rendir una obediencia fiel a Dios. De lo contrario, sería mejor permanecer indolente y afeminado que dejarse llevar por una audacia precipitada.

Además, Dios no solo quiere que su siervo sea fuerte en el cumplimiento de la ley, sino que también le ordena que compita con valentía, para no desmayarse bajo la carga de su laborioso oficio. Pero como podría tener dudas sobre el modo de desenredarse en asuntos de perplejidad, o sobre el rumbo que debería adoptar, lo remite a la enseñanza de la Ley, porque al seguirla como guía lo hará. estar suficientemente preparado para todas las cosas. Él dice: Actuarás con prudencia en todas las cosas, siempre que pongas a la ley por tu señor; aunque la palabra hebrea שכל , significa actuar no solo con *prudencia* sino también con *éxito,* porque la temeridad generalmente paga el castigo del fracaso.

Sea como fuere, al someterse enteramente a la enseñanza de la Ley, está más seguramente animado a esperar la asistencia divina. Porque es de gran importancia, cuando nuestros temores son excitados por peligros inminentes, sentirnos seguros de que contamos con la aprobación de Dios en todo lo que hacemos, ya que no tenemos otro objetivo a la vista que obedecer sus mandamientos. Además, como no sería suficiente obedecer a Dios de ninguna manera, (22) se exhorta a Josué a practicar una modestia y sobriedad que lo mantengan dentro de los límites de una simple obediencia.

Muchos, aunque poseen una intención correcta, a veces se imaginan a sí mismos como más sabios de lo que deberían y, por lo tanto, pasan por alto muchas cosas por descuido o confunden sus propios consejos. con los mandamientos divinos. La prohibición general, por lo tanto, contenida en la Ley, que prohíbe a todos los hombres agregar o restar valor, Dios ahora la impone especialmente a Josué. Porque si los individuos privados al formar su plan de vida deben someterse a Dios, esto debe ser mucho más necesario para aquellos que gobiernan entre el pueblo. Pero si este gran hombre necesitaba este freno a la modestia para no traspasar sus límites, ¿cuán intolerable la audacia si nosotros, que estamos tan lejos de él, nos arrogamos una mayor licencia? Más especialmente, sin embargo, prescribió Dios el gobierno de su siervo, a fin de que aquellos que sobresalen en honor supieran que están tan obligados a obedecerlo como los más humildes del pueblo.

Versículo 8

8. *Este libro de la Ley,* etc. También se ordena la meditación asidua de la Ley; porque, siempre que se interrumpe, aunque sea por poco tiempo, muchos errores se arrastran rápidamente y la memoria se oxida, de modo que muchos, después de dejar de estudiarla continuamente, se dedican a asuntos prácticos, como si fueran meros tontos ignorantes. . Dios, por tanto, exhorta a su siervo a progresar diariamente y no dejar nunca, durante todo el curso de su vida, de beneficiarse de la ley. De ahí se deduce que quienes desprecian este estudio están cegados por una arrogancia intolerable.

Pero, ¿por qué le prohíbe que permita que la Ley se aparte de su boca en lugar de sus ojos? Algunos intérpretes entienden que la sinécdoque utiliza aquí la *boca* para el *rostro;* pero esto es frígido. No tengo ninguna duda de que la palabra utilizada es particularmente aplicable a una persona que estaba obligada a proseguir el estudio en cuestión, no solo para él individualmente, sino para todo el pueblo bajo su gobierno. Se le ordena, por tanto, atender a la enseñanza de la Ley, para que de acuerdo con el oficio que le sea encomendado, pueda traertransmitir lo que ha aprendido para el beneficio común de la

gente. Al mismo tiempo, se le ordena que haga de su propia docilidad un modelo de obediencia a los demás. Porque muchos, al hablar y disertar, tienen la Ley en la boca, pero la guardan muy mal. Por tanto, se mandan ambas cosas para que, al enseñar a otros, haga que su propia conducta y todo su carácter se ajusten a la misma regla.

Lo que sigue en la segunda cláusula del versículo muestra que, todo lo que los hombres profanos se esfuerzan por lograr con desprecio de la palabra de Dios, debe finalmente fracasar en el éxito, y que por muy próspero que parezca a veces el comienzo, el problema será desastroso; porque sólo se pueden esperar resultados prósperos del favor divino, que se niega con justicia a los consejos adoptados precipitadamente, y de toda arrogancia que suele acompañar al desprecio de Dios mismo. Que los creyentes, por tanto, para que sus asuntos salgan como quieran, concilien la bendición divina por igual con la diligencia en el aprendizaje y con la fidelidad en la obediencia.

Al final del versículo, porque el término usado es ambiguo, como ya he observado, se repite la oración o se agrega una segunda promesa. Este último es el punto de vista que adopto. Porque lo más conveniente era que, después del éxito prometido, se le recordara a Josué que los hombres nunca actúan con habilidad y regularidad, excepto en la medida en que se dejan gobernar por la palabra de Dios. En consecuencia, la prudencia que los creyentes aprenden de la palabra de Dios, se opone a la confianza de quienes estiman que su propio sentido es suficiente para guiarlos correctamente. (23)

Versículo 9

9. *¿No he mandado,* etc. Aunque en hebreo un simpleLa afirmación se hace a menudo en forma de pregunta, y esta fraseología es muy frecuente, aquí, sin embargo, la pregunta es enfática, para dar testimonio de lo que se había enseñado anteriormente, mientras que el Señor, al traer su propia autoridad claramente adelante, libera a su sirviente de preocupaciones y vacilaciones. Él pregunta: ¿No soy yo quien te he mandado? Yo también estaré presente contigo. Observe el énfasis: por cuanto no es lícito resistirse a su mandato. (24) Este pasaje también enseña que nada es más eficaz para producir confianza

que cuando confiamos en el llamado y el mandato de Dios, y sintiéndonos plenamente seguros de ello en nuestra propia conciencia, seguimos a donde quiera que Él quiera llevar.

Versículo 10

10. *Entonces Josué ordenó* (25), etc. Se puede dudar si esta proclamación se hizo después de que se enviaron los espías y, por supuesto, a su regreso. Y ciertamente creo que no sólo es probable, sino que estoy plenamente convencido de que fue sólo después de que su informe le proporcionó el conocimiento que necesitaba, que decidió trasladar su campamento. Habría sido una prisa absurda apresurarse por un camino desconocido, mientras que consideraba oportuno estar informado en muchos puntos antes de poner un pie en un territorio hostil. Tampoco hay nada nuevo en descuidar el orden del tiempo y luego entretejer lo omitido. Por lo tanto, el segundo capítulo debe considerarse como una especie de paréntesis interpuesto, que explica al lector con más detalle lo que había sucedido, cuando Josué finalmente ordenó al pueblo que recogiera sus vasijas.

Una vez que se hubieron determinado todos los asuntos necesarios, vio que ya era hora de proceder y emitió una proclama ordenando a la gente que se preparara para la campaña. Con la mayor confianza declara que pasarán el Jordán después de que transcurran tresdías: esto nunca se hubiera atrevido a hacer sin la sugerencia del Espíritu. Nadie había intentado el vado, ni parecía haber ninguna esperanza de que pudiera hacerse. (26) No había forma de cruzar ni por puente ni por barcas: y nada más fácil para el enemigo que impedir el paso. Por lo tanto, lo único que quedaba era que Dios los transportara milagrosamente. Esto lo esperaba Josué no al azar, ni de su propia mano, sino como un asunto que había sido revelado divinamente. La fe del pueblo también se destacó en la prontitud de su obediencia: porque, en vista de las grandes dificultades que se presentaron, nunca habrían cumplido tan fácilmente si no hubieran puesto su cuidado en Dios. No se puede dudar que Él inspiró sus mentes con esta presteza, a fin de eliminar todos los obstáculos que pudieran retrasar el cumplimiento de la promesa.

VERSÍCULO 12

12. *Y a los rubenitas,* etc. Se les había otorgado una herencia más allá del Jordán, con la condición de que continuaran realizando el servicio militar con sus hermanos en la expulsión de las naciones de Canaán. Por lo tanto, Josué ahora los exhorta a cumplir su promesa, a dejar atrás a sus esposas, a sus hijos y todos sus efectos, a cruzar el Jordán y a no desistir de continuar la guerra hasta que hayan puesto a sus hermanos en posesión pacífica. Al instarlos a actuar así, emplea dos argumentos, uno extraído de la autoridad y el otro de la equidad. Por tanto, les recuerda el mandato que les dio Moisés, de cuya decisión no era lícito desviarse, ya que todos sabían que no decía nada de sí mismo, sino sólo lo que Dios había dictado por su boca. Al mismo tiempo, sin afirmar realmente, Josué insinúa indirectamente que están obligados, por pacto, en la medida en que se habían comprometido a actuar de esta manera. (27) Luego los mueve por motivosde equidad, para que no haya desigualdad en la condición de aquellos a quienes se ha destinado en común la misma herencia. Sería muy incongruente, dice, que sus hermanos corran peligro o, al menos, se esfuercen en llevar a cabo la guerra, y que usted disfrute de todas las comodidades de un arreglo pacífico.

Cuando les ordena que precedan o pasen antes, el significado no es que fueran los primeros en entrar en conflicto con el enemigo, y en todas las emergencias que pudieran sobrevenirles, debían soportar más de su propia parte de la carga. ; sólo así les insta a moverse con prontitud, ya que hubiera sido una especie de tergiversación mantenerse en la retaguardia y seguir lentamente la pista de los demás. La expresión *, pasen delante de sus hermanos,* por lo tanto, no significa estar al frente de la batalla, sino simplemente observar sus filas y, por lo tanto, dar prueba de celo. Porque es cierto que, como estaban dispuestos en cuatro divisiones, avanzaron en el mismo orden. Como él los llama hombres de guerra, podemos inferir, como se verá más claramente en otros lugares, que a los ancianos, y a otros no robustos, se les permitió permanecer en casa a cargo del bienestar común, o completamente relevados del deber público, si en de cualquier forma inhabilitado para realizarlo.

VERSÍCULO 16

16. *Y respondieron,* etc. No solo consienten, sino que admiten libremente y detallan explícitamente la obediencia que deben. Nuestras obligaciones se cumplen debidamente solo cuando las cumplimos con alegría, y no con tristeza, como Pablo lo expresa. (2 Corintios 9: 7.) Si se objeta que hay poca modestia en su jactancia de haber sido obedientes a Moisés, a quien a menudo habían contradicho, respondo que aunque no siempre siguieron con fervor, sin embargo lo fueron muy dispuestos a obedecer, que su moderación erano sólo tolerable, sino digno de los más altos elogios, cuando se considera con qué orgullo se rebelaron sus padres y con qué perversidad se esforzaron por sacudirse un yugo divinamente impuesto sobre ellos. Porque las personas que hablan aquí no eran esos espíritus rebeldes de los que Dios se queja (Salmos 95: 8) de que fue provocado por ellos, sino personas que, sometidas por los ejemplos del castigo, habían aprendido a someterse en silencio. (28)

De hecho, no se trata tanto de anunciar sus propias virtudes como de ensalzar la autoridad de Josué, cuando declaran que lo considerarán de la misma manera en que miraron a Moisés. La base de su confianza se expresa al mismo tiempo en su deseo u oración, que Dios pueda estar presente para ayudar a su siervo Josué como asistió a su siervo Moisés. Insinúan que estarán listos para la guerra bajo los auspicios de su nuevo líder, porque están persuadidos de que él está armado con el poder y esperan que saldrá victorioso con la ayuda de Dios, como habían aprendido por experiencia cuán maravillosamente Dios los ayudó de la mano de Moisés. Podemos inferir, además, que realmente sintieron esta confianza, tanto porque recuerdan sus experiencias del favor de Dios para animarse, como porque consideran a Josué como el sucesor de Moisés en lo que respecta a los resultados prósperos.

El epíteto *tu Dios* (29) no carece de peso, ya que evidentemente apunta a un curso continuo del favor divino. La forma de expresión también es intermedia entre la confianza de la fe y la oración. (30) En consecuencia, si bien insinúan que albergan una buena esperanza en su mente, al mismo tiempo recurren a la oración, bajo la convicción de

lo arduo del trabajo. Inmediatamente después, cuando ellos por su propia voluntad lo exhortan a la constancia, muestran que están dispuestos a seguirlo e imitarlo en su confianza. Aquí, debe observarse, que aunque Josué fue un modelo de coraje, y animó a todos, tanto por los hechos como por los preceptos, fue a su vez estimulado hacia adelante, para que su propia presteza pudiera ser más eficaz en despertar la del pueblo.



JOSUÉ 2

VERSO 1

1. *Y Josué, hijo de Nun, envió,* etc. El objeto de la exploración ahora en cuestión era diferente del anterior, cuando Josué fue enviado con otros once para inspeccionar todos los distritos de la tierra y traer información a todo el mundo. personas con respecto a su posición, naturaleza, fertilidad y otras propiedades, la magnitud y el número de las ciudades, los habitantes y sus costumbres. El objetivo actual era disponer a aquellos que pudieran estar inclinados a ser perezosos, para participar con más presteza en la campaña. Y aunque aparece en el primer capítulo de Deuteronomio, (Deuteronomio 1:22 ,) que Moisés, a pedido del pueblo, envió hombres escogidos a reconocer la tierra, en otra parte relata (Números 13: 4) que lo hizo. por mandato de Dios. Esos doce, por lo tanto, partieron por encargo divino y con un propósito algo diferente, a saber, hacer un estudio minucioso de la tierra y ser los heraldos de su excelencia para estimular el valor del pueblo.

Ahora Josué envía secretamente a dos personas para determinar si se puede o no tener un paso libre sobre el Jordán, si los ciudadanos de Jericó estaban disfrutando de la seguridad o si estaban alerta y preparados para resistir. En resumen, envía espías sobre cuyo informe puede proporcionar contra todos los peligros. Por tanto, aquí se puede plantear una pregunta doble: ¿Debemos aprobar su prudencia? ¿O vamos a condenarlo por ansiedad excesiva, especialmente porque parece haber confiado más de lo que debiera en su propia prudencia, cuando, sinconsultando a Dios, ¿tuvo tanto cuidado al tomar precauciones contra el peligro? Pero, en la medida en que no se dice expresamente que recibió un mensaje del cielo para ordenar al pueblo que recogiera sus vasijas y publicara su proclamación sobre el paso del Jordán, aunque es perfectamente obvio que nunca hubiera pensado en

mover el río Jordán. campamento a menos que Dios lo hubiera ordenado, también es probable que al enviar a los espías consultara a Dios sobre su placer en el asunto, o que Dios mismo, sabiendo cuánta necesidad había de esta confirmación adicional, se la había sugerido espontáneamente a la mente. de su sirviente. Sea como fuere, mientras Josué ordena a sus mensajeros que espíen a Jericó, se está preparando para sitiarla y, en consecuencia, desea determinar en qué dirección se puede acercar con mayor facilidad y seguridad.

Entraron en la casa de una ramera, etc. Por qué algunos tratan de evitar el nombre *ramera* e interpretan זונה como *alguien que tiene una posada,* no veo, a menos que piensen que es una vergüenza ser huéspedes de una cortesana, o Deseo borrar el estigma de una mujer que no solo recibió amablemente a los mensajeros, sino que aseguró su seguridad con singular valor y prudencia. De hecho, es una práctica regular con los Rabinos, cuando consultaban por el honor de su nación, presuntuosamente arrebatar las Escrituras y dar un giro diferente con sus ficciones a cualquier cosa que no parezca del todo confiable. (33) Pero lo más probable es que mientras los mensajeros cortejaban el secreto y evitaban la observación y todos los lugares de relaciones públicas, llegaron a una mujer que vivía en un lugar retirado. Su casa estaba contigua a la muralla de la ciudad, es más, su lado exterior estaba realmente situado en la muralla. De esto podemos inferir que era algún rincón oscuro alejado de la vía pública; al igual que las personas de su descripción suelen vivir en calles estrechas y lugares secretos. No se puede suponer con coherencia que haya sido una posada común que estuviera abierta atodo indiscriminadamente, porque no podrían haberse sentido en libertad de disfrutar de relaciones familiares , y debe haber sido difícil en tales circunstancias obtener el ocultamiento.

Por tanto, mi conclusión es que obtuvieron la admisión en secreto e inmediatamente se trasladaron a un escondite. Además, en el hecho de que una mujer que se había ganado un medio de vida vergonzoso mediante la prostitución fuera poco después admitida en el cuerpo del pueblo elegido y se convirtió en miembro de la Iglesia, estamos dotados de una sorprendente demostración de gracia divina

que así podría penetrar a un lugar de vergüenza, y sacar de él no solo a Rahab, sino a su padre y a los demás miembros de su familia. Ciertamente , mientras que el término זונה , casi invariablemente significa *ramera,* no hay nada aquí que nos obligue a apartarnos del significado recibido.

Versículo 2

2. *Y se le dijo al rey,* etc. Es probable que se hubieran designado vigilantes para que se dieran cuenta de los desconocidos sospechosos, como se suele hacer en emergencias dudosas o durante una aprehensión de guerra. Los israelitas estaban cerca; habían declarado abiertamente a los edomitas y moabitas que buscaban un asentamiento en la tierra de Canaán; eran formidables por su número; ya habían hecho una gran conquista después de matar a dos reyes vecinos; y, como veremos en breve, su famoso paso por el Mar Rojo se había escuchado en el exterior. Por lo tanto, habría argumentado una extrema supina en un peligro tan manifiesto para permitir que cualquier extraño pasara libremente por la ciudad de Jericó, situada como estaba en las fronteras.

No es de extrañar, por tanto, que hombres que eran desconocidos y que parecían de muchas circunstancias hayan venido con un hostil intención, fueron denunciados al rey. Al mismo tiempo, sin embargo, podemos inferir que estaban cegados sobrenaturalmente al no vigilar sus puertas con más cuidado; porque con el uso de una diligencia moderada, los mensajeros, después de haber entrado una vez, podrían fácilmente haber sido detenidos. Es más, se debería haber iniciado una búsqueda de inmediato, y así, con certeza, habrían sido capturados. Los ciudadanos de Jericó estaban tan atemorizados y tan impresionados por el asombro judicial, que actuaron en todo sin método ni consejo. Mientras tanto, los dos mensajeros estaban reducidos a tal extremo que parecían en vísperas de ser entregados al castigo. El rey envía a buscarlos; están al acecho en la casa; su vida pende de la lengua de una mujer, como si estuviera colgando de un hilo. Algunos han pensado que en esto había un castigo por la desconfianza de Josué, quien debería haber pasado valientemente el

Jordán, confiando en la guía divina. Pero el resultado más bien nos llevaría a concluir de otra manera, que Dios, al rescatar a los mensajeros del peligro extremo, dio nuevo valor a la gente; porque en esa manifestación de su poder demostró claramente que estaba velando por su seguridad y proveyendo su feliz entrada a la tierra prometida.

Versículo 4

4. *Y la mujer tomó a los dos hombres,* etc. Podemos suponer que antes de que se le ordenara a Rahab que los trajera, se había difundido el rumor de su llegada, y que, por lo tanto, se había dado poco tiempo para ocultarlos. (34) Y en verdad, al recibir la orden del rey, si no se hubieran tomado bien las medidas de ocultación, no habría lugar para la negación; mucho menos se habría atrevido a mentir con tanta frialdad. Pero después de haber escondido así a sus invitados, ya que la búsqueda habría sido difícil, se adelanta con valentía y escapa con una respuesta astuta.

Ahora, las preguntas que surgen aquí son, primero, ¿fue excusable la traición a su país? En segundo lugar, ¿podría su mentira estar libre de culpa? Sabemos que el amor a nuestro país, que es como nuestra madre común, nos ha sido implantado por la naturaleza. Por lo tanto, cuando Rahab supo que el objetivo que se pretendía era el derrocamiento de la ciudad en la que había nacido y se había criado, parece un acto detestable de inhumanidad prestar su ayuda y consejo a los espías. Es una evasión pueril decir que todavía no eran enemigos declarados, por cuanto no se había declarado la guerra; ya que es bastante evidente que habían conspirado la destrucción de sus conciudadanos. (35) Por lo tanto, fue sólo el conocimiento que Dios le comunicó a su mente lo que la eximió de la culpa, por haber sido liberada de la regla común. Su fe es elogiada por dos Apóstoles, quienes al mismo tiempo declaran (Hebreos 11:31 ; Santiago 2:25) que el servicio que ella prestó a los espías fue aceptable a Dios.

No es maravilloso, entonces, que cuando el Señor condescendió a transferir una mujer extranjera a su pueblo e injertarla en el cuerpo de la Iglesia, la separó de una nación profana y maldita. Por lo tanto,

aunque había estado ligada a sus compatriotas hasta ese mismo día, cuando fue adoptada en el cuerpo de la Iglesia, su nueva condición fue una especie de manumisión del derecho consuetudinario por la cual los ciudadanos están vinculados entre sí. En fin, para pasar por fe a un pueblo nuevo, tenía que renunciar a sus compatriotas. Y como en esto ella solo accedió al juicio de Dios, no había ninguna criminalidad en abandonarlos. (36)

En cuanto a la falsedad, debemos admitir que aunque se hizo con un buen propósito, no estuvo libre de faltas. Para aquellos que sostienen que lo que se llama una mentira obediente (37) es totalmente excusable, no consideren suficientemente cuán preciosa es la verdad a los ojos de Dios. Por lo tanto, aunque nuestro propósito sea ayudar a nuestros hermanos,consultar por su seguridad y relevarlos, nunca puede ser lícito mentir, porque no puede ser correcto lo que es contrario a la naturaleza de Dios. Y Dios es la verdad. Y aún así, el acto de Rahab no está exento de la alabanza de la virtud, aunque no fue inmaculadamente puro. Porque sucede a menudo que mientras los santos estudian para seguir el camino correcto, se desvían por caminos tortuosos.

Rebecca (Génesis 27: 0. (38)) al procurar la bendición para su hijo Jacob, sigue la predicción. En obediencia a esta descripción se percibe un celo piadoso y digno de alabanza. Pero no se puede dudar que al sustituir a su hijo Jacob en el lugar de Esaú, se desvió del camino del deber. El procedimiento astuto, por lo tanto, mancha hasta ahora un acto que era loable en sí mismo. Y, sin embargo, la falta particular no priva por completo a la acción del mérito del santo celo; porque por la bondad de Dios se suprime la falta y no se tiene en cuenta. Rahab también obra mal cuando declara falsamente que los mensajeros se habían ido, y sin embargo, la acción principal fue agradable a Dios, porque lo malo mezclado con lo bueno no fue imputado. En general, era la voluntad de Dios que los espías fueran entregados, pero no aprobaba salvarles la vida con mentiras.

VERSÍCULO 7

7. *Y los hombres persiguieron,* etc. Su gran credulidad muestra que

Dios los había cegado. Aunque Rahab había ganado mucho al engañarlos, interviene un nuevo curso de ansiedad; porque las puertas estaban cerradas, la ciudad como una prisión excluía la esperanza de escapar. Por lo tanto, una prueba seria los despertó nuevamente para invocar a Dios. Porque al ver que esta historia fue escrita en su informe, es imposible que hayan ignorado lo que estaba sucediendo entonces, especialmente cuando Dios, con el propósito de magnificar su gracia, los expuso deliberadamente a una sucesión de peligros. Y ahora cuando les informaronque se les buscó, inferimos del hecho de que aún estaban despiertos, que estaban angustiados y alarmados. Su inquietud debe haber aumentado en gran medida cuando se les dijo que su salida estaba prohibida.

Sin embargo, parece que Rahab no se sintió consternada en absoluto, ya que negocia con tanta presencia de ánimo y con tanta calma por su propia seguridad y la de su familia. Y en esta compostura y firmeza, su fe, que en otros lugares se elogia, parece conspicua. Porque según los principios humanos, nunca se habría enfrentado a la furia del rey y el pueblo, y se habría convertido en una suplicante de los invitados medio muerta de terror. Muchos, de hecho, piensan que hay algo ridículo en el elogio que le otorgó tanto Santiago como el autor de la Epístola a los Hebreos (Santiago 2:25 ; Hebreos 11:31) cuando la colocan en el catálogo de los fieles. Pero cualquiera que sopese cuidadosamente todas las circunstancias percibirá fácilmente que ella fue dotada de una fe viva.

Primero, si el árbol es conocido por sus frutos, aquí no vemos efectos ordinarios, que son simplemente tantas evidencias de fe. *En segundo lugar,* un principio de piedad debe haber dado origen a su convicción de que las naciones vecinas ya estaban de alguna manera vencidas y postradas, ya que el terror enviado desde arriba había llenado todas las mentes de consternación. Es cierto que en los escritores profanos también encontramos expresiones similares, que Dios les ha extorsionado para afirmar su poder de gobernar y convertir los corazones de los hombres en la forma que le plazca. Pero mientras estos escritores parlotean como loros, Rahab declarando con sinceridad de corazón que Dios ha destinado la tierra para los hijos de

Israel, porque todos los habitantes se han desmayado ante ellos, reclama para él un gobierno supremo sobre los corazones de los hombres, una regla que el orgullo del mundo niega.

Porque aunque la experiencia de todos los tiempos ha demostrado que más ejércitos han caído o han sido derrotados por un terror repentino y inesperado que por la fuerza y destreza del enemigo, la impresión de esta verdad se ha desvanecido de inmediato y, por lo tanto, los conquistadores siempre han desaparecido. ensalzó su propio valor, y en cualquier resultado próspero se enorgulleció de sus propios esfuerzos y talentos para la guerra. Admito que han sentido que la osadía y el coraje son otorgados o retenidos ocasionalmente por alguna causa ajena y, por tanto, los hombres confiesan que en la guerra la fortuna tiene mucho o incluso reina. De ahí su proverbio común con respecto a los terrores del pánico, y sus votos hechos tanto a Pavor *(* Pavor *)* como a Júpiter Stator. (39) Pero nunca llegó a tener una impresión seria y profunda en sus mentes, que todo hombre es valiente según Dios le ha inspirado con valor presente, o cobarde según ha suprimido su osadía. Rahab, sin embargo, reconoce la operación de una mano divina al golpear a las naciones de Canaán con consternación, y así hacer que, por así decirlo, pronuncien su propia condenación; e infiere que el terror que han inspirado los hijos de Israel es un presagio de victoria, porque luchan bajo Dios como su Líder.

En el hecho de que, si bien el valor de todos se había desvanecido, sin embargo, se prepararon para resistir con la obstinación de la desesperación; vemos que cuando los malvados son quebrantados y aplastados por la mano de Dios, no están tan sometidos como para recibir el yugo, sino que en su terror y ansiedad se vuelven incapaces de ser domesticados. Aquí también tenemos que observar cómo en un temor común los creyentes se diferencian de los incrédulos, y cómo se manifiesta la fe de Rahab. Ella misma tenía miedo como cualquier otro pueblo; pero cuando reflexiona que tiene que ver con Dios, concluye que su único remedio es evitar el mal rindiéndose humilde y plácidamente, ya que la resistencia sería totalmente inútil. Pero, ¿cuál es el rumbo tomado pormiserables

habitantes del país? Aunque aterrorizados, su perversidad de ser superada está tan lejos que se estimulan mutuamente al conflicto.

VERSÍCULO 10

10. *Porque hemos escuchado cómo,* etc. Ella menciona, como la causa especial de consternación, que el rumor generalizado de milagros, hasta ahora sin ejemplo, había grabado en la mente de todos los que Dios estaba guerreando por los israelitas. Porque era imposible dudar que el camino a través del Mar Rojo se había abierto milagrosamente, ya que el agua nunca habría cambiado de naturaleza y se habría amontonado en montones sólidos, si Dios, el autor de la naturaleza, no lo hubiera ordenado. La transmutación del elemento, por lo tanto, mostró claramente que Dios estaba del lado del pueblo, a quien le había dado un paso seco a través de las profundidades del mar.

Las victorias señaladas también obtenidas sobre Og y Basán, fueron justamente consideradas como testimonios del favor divino hacia los israelitas. Esta última conclusión, en efecto, se basaba sólo en conjeturas, mientras que el paso del mar era una prueba plena e irrefutable, tanto como si Dios hubiera extendido su mano desde el cielo. Por lo tanto, todas las mentes se apoderaron de la convicción de que, en la expedición del pueblo israelita, Dios era el líder principal; (40) de ahí su terror y consternación. Al mismo tiempo, es probable que fueran engañados por alguna vana imaginación de que el Dios de Israel había demostrado ser superior en la contienda a los dioses de Egipto; así como los poetas fingen que todo dios ha tomado a una nación u otra bajo su protección y guerras con otras, y que así se producen conflictos entre los propios dioses mientras protegen a sus favoritos.

Pero la fe de Rahab toma un vuelo más alto, mientras que el Dios de Sólo a Israel le atribuye el poder supremo y la eternidad. Estos son los verdaderos atributos de Jehová. Ella no sueña, de acuerdo con la noción vulgar, que alguien, entre una multitud de deidades, está brindando su ayuda a los israelitas, pero reconoce que Aquel cuyo favor se sabía que poseían es el verdadero y único Dios. Vemos, entonces, cómo en un caso en el que todos recibieron la misma

inteligencia, ella, en la aplicación de la misma, fue mucho más allá de sus compatriotas.

Versículo 11

11. *El Señor tu Dios, él es Dios,* etc. Aquí aparece la imagen de la fe de Rahab, como reflejada en un espejo, al derribar todos los ídolos que atribuye el gobierno del cielo y de la tierra solo al Dios de Israel. Porque está perfectamente claro que cuando el cielo y la tierra se declaran sujetos al Dios de Israel, hay un repudio de todas las ficciones paganas mediante las cuales la majestad, el poder y la gloria de Dios se reparten entre diferentes deidades; y por lo tanto, vemos que no es sin causa que dos Apóstoles han honrado la conducta de Rahab con el título de *la fe* Esto se burló por algunos hombres orgullosos y desdeñosas, pero me gustaría que considerar lo que es distinguir el verdadero Dios de todo deidades ficticias, y al mismo tiempo para ensalzar su poder como para declarar que el mundo entero está gobernado a su gusto. Rahab no habla con vacilación, sino que declara, en términos absolutos, que cualquier poder que exista reside solo en el Dios de Israel, que él manda a todos los elementos, que manda todas las cosas arriba y abajo, y determina los asuntos humanos. Sin embargo, no niego que su fe no estuviera completamente desarrollada, es más, lo admito de buena gana, que fue sólo un germen de piedad que, hasta ahora, habría sido insuficiente para su salvación eterna. Debemos sostener, sin embargo, que por débil y esbelto que haya sido el conocimiento de Dios que la mujer poseía, al entregarse a su poder, ella da prueba de su elección, y que de esa semilla estaba germinando una fe que luego alcanzó su pleno crecimiento.

Versículo 12

12. *Ahora, por lo tanto, les ruego, lo juro,* etc. Es otra manifestación de fe que ella coloca a los hijos de Abraham en posesión segura de la tierra de Canaán, basándose en ningún otro argumento que el haber escuchado que fue divinamente prometido. a ellos. Porque ella no supuso que Dios estaba favoreciendo a los intrusos sin ley que se abrían paso en los territorios de otros con violencia injusta y

desenfreno desenfrenado, sino que llegó a la conclusión de que estaban entrando en la tierra de Canaán, porque Dios les había asignado el dominio de ella. . No se puede creer que cuando buscaron un pasaje de los edomitas y otros, no dijeron nada acerca de adónde iban. Es más, esas naciones conocían la promesa que se le hizo a Abraham, y cuyo recuerdo había sido renovado nuevamente por el rechazo de Esaú.

Además, en el lenguaje de Rahab, contemplamos esa propiedad característica de la fe descrita por el autor de la Epístola a los Hebreos, cuando la llama visión, o visión de cosas que no aparecen. (Hebreos 11: 1.) Rahab habita con su pueblo en una ciudad fortificada; sin embargo, entrega su vida a sus aterrorizados huéspedes, como si ya hubieran tomado posesión de la tierra y tuvieran pleno poder para salvar o destruir a medida que lo deseaban. satisfecho. Esta entrega voluntaria era, de hecho, lo mismo que abrazar la promesa de Dios y arrojarse a su protección. Ella, además, exige un juramento, porque a menudo, en el asalto de las ciudades, el calor y el tumulto de la lucha sacudieron el recuerdo del deber. De la misma manera, menciona la bondad que les había mostrado, que la gratitud podría estimularlos más a cumplir su promesa. Porque aunque la obligación del juramento debería haber sido eficaz en sí misma, no seríaHan sido doblemente viles e inhumanos al no mostrar gratitud a una anfitriona a la que debían liberación. Rahab muestra la bondad de su carácter, en su ansiedad por sus padres y parientes. Esto es, de hecho, natural; pero muchos son tan devotos de sí mismos, que los niños no dudan en rescatar sus propias vidas con la muerte de sus padres, en lugar de ejercer valor y celo para salvarlos.

Versículo 14

14. *Nuestra vida por la tuya,* etc. Ellos impregnan la muerte sobre sí mismos, si no se dedican fielmente a salvar a Rahab. Porque la interpretación adoptada por algunos, Prometemos nuestra vida, parece descabellada o demasiado restringida, ya que su intención era simplemente vincularse ante Dios. Se constituyen, por lo tanto, en una especie de víctimas expiatorias, si algún mal cae sobre Rahab por su

negligencia. La expresión, *para los suyos,* debería, sin duda, extenderse a los padres, hermanos y hermanas. Por lo tanto, hacen responsable a sus propias vidas en tal sentido, que se les puede exigir sangre si la familia de Rahab no permanece a salvo. Y en esto consiste la santidad de un juramento, que aunque su violación pueda escapar impunemente, en lo que a los hombres se refiere, sin embargo, habiendo interpuesto Dios como testigo, tendrá en cuenta la perfidia. En hebreo, hacer misericordia y verdad equivale a desempeñar el oficio de humanidad con fidelidad, sinceridad y firmeza.

Sin embargo, se inserta una condición, siempre que Rahab no divulgue lo que han dicho. Esto fue insertado, no por desconfianza, como se suele exponer, sino solo para poner a Rahab más en guardia, por su propia cuenta. Por lo tanto, la advertencia se dio de buena fe y fluyó de pura buena voluntad: porque existía el peligro de que Rahab se delatara a sí misma al revelarlo. En una palabra, muestran lo importante que es que el asunto permanezca, por así decirlo,enterrado, no sea que la mujer, al hablar desconsideradamente del pacto, pueda exponerse a la pena capital. En esto demuestran que estaban sinceramente ansiosos por su seguridad, ya que de esta manera le advierten desde el principio que no haga nada que pueda poner fuera de su alcance el prestarle un servicio. Al estipular claramente, además, que nadie debe salir de la casa, o de lo contrario debe ser considerado inocente, podemos extraer la importante inferencia de que al hacer juramentos se debe prestar mucha atención a la sobriedad, a fin de no profanar el nombre de Dios. haciendo promesas inútiles sobre cualquier tema.

El consejo de Rahab de desviarse hacia la montaña y permanecer en silencio durante tres días, muestra que no hay repugnancia entre la fe y las precauciones que prevén contra los peligros manifiestos. No hay duda de que los mensajeros se deslizaron hacia la montaña con gran temor y, sin embargo, esa confianza que habían concebido, debido a la notable interferencia de Dios en su favor, dirigió sus pasos y no les permitió perder la presencia de ánimo. .

Algunos han planteado la pregunta de si, al ver que es criminal saltar muros, podría ser lícito salir de la ciudad por una ventana. Pero

debe observarse, en *primer lugar,* que los muros de las ciudades no eran sagrados en todas partes, porque no todas las ciudades tenían un Rómulo, que pudiera hacer de los saltos un pretexto para matar a su hermano; (41) y en *segundo lugar,* esa ley, como nos recuerda Cicerón, debía ser atemperada por la equidad, en la medida en que quien trepase un muro con el propósito de repeler a un enemigo, merecería más recompensa que castigo. El fin de la ley es proteger a los ciudadanos mediante la protección de los muros. Por lo tanto, el que escapara los muros, ni por desprecio ni por petulancia, ni por fraude, ni de manera tumultuosa, sino por la presión de la necesidad, no podría ser acusado justamente por ese motivo de delito capital. Deberia serobjetó que la cosa era de mal ejemplo, lo admito; pero cuando el objeto es rescatar la vida de una herida, violencia o robo, siempre que se haga sin ofensa o daño a nadie, la necesidad lo excusa. No se puede acusar a Pablo como un crimen, que cuando estuvo en peligro de muerte en Damasco, fue bajado por una canasta, viendo que se le permitió escapar divinamente, sin alboroto, de la violencia y crueldad de los hombres malvados. (42)

Versículo 24

24. *Y le dijeron a Josué,* etc. Este pasaje muestra que Josué no se equivocó al seleccionar a sus espías; porque su lenguaje prueba que fueron hombres de corazón recto poseídos de una integridad excepcional. Otros, quizás, no recuperados del terror en el que habían sido arrojados una vez, habrían perturbado a todo el campamento, pero estos, mientras reflexionan sobre la maravillosa bondad de Dios, demostrada en su huida del peligro y el feliz resultado de su expedición, exhorta a Josué y al pueblo a avanzar con valentía. Y aunque la mera promesa de poseer la tierra debería haber sido suficiente, sin embargo, el Señor es tan indulgente con su debilidad que, para eliminar toda duda, confirma lo que había prometido por experiencia. Que el Señor no había hablado en vano, fue probado por la consternación de las naciones, cuando ya comenzó a ponerlos en fuga, ya expulsarlos, como si se les hubiera enviado avispas. Porque argumentan de la misma manera que Rahab, que la tierra les fue dada,

ya que los habitantes casi se habían desmayado de miedo. Por lo tanto, he usado la partícula ilativa *para* , aunque el significado literal es, *y también*. Pero es suficientemente claro, que de otra manera hay una confirmación de lo que habían dicho. Y, de hecho, el valor de todos se desvaneció, como si se sintieran derrotados por la mano de Dios.



JOSUÉ 3

VERSO 1

1. *Y Josué se levantó temprano,* etc. Debemos recordar, como expliqué anteriormente, que Josué no movió su campamento hasta el día después de que los espías habían regresado, pero que después de escuchar su informe, dio órdenes a los prefectos de que debían recoger sus barcos, como tres días después de haber cruzado el Jordán. (43) Su levantamiento por la mañana, por tanto, no se refiere simplemente a su regreso, sino más bien a la emisión de su proclamación. Cuando se completaron los tres días, los prefectos fueron nuevamente enviados a través del campamento para familiarizar a la gente con el modo de paso. Aunque estas cosas se mencionan por separado, es fácil retomar el hilo de la narrativa. Pero antes de que se insinuara públicamente, por qué medios iba a abrir un camino para la gente, la multitud esparcida en la orilla del río quedó expuesta a cierto grado de confusión.

Es cierto que había vados por los que se podía pasar el Jordán. Pero entonces las aguas se hincharon y se desbordaron, de modo que fácilmente podrían evitar que incluso los hombres sin equipaje pasaran. Por tanto, no había esperanzas de que las mujeres y los niños, con los animales y el resto del equipaje, pudieran ser transportados a la otra orilla. Que, en circunstancias tan aparentemente desesperadas, aguarden tranquilamente el asunto, aunque dudoso, y para ellos incomprensible, es un ejemplo de fiel obediencia, demostrando cuán diferentes eran de sus padres, quienes, en las más mínimas ocasiones, cedían paso a la turbulencia, y arremetió contra el Señor y contraMoisés. Este cambio no se produjo sin la agencia especial del Espíritu Santo.

El Jordán, entonces, con mucho el río más importante de

Palestina, está formado, cerca de sus fronteras septentrionales, por varios arroyos que descienden de las montañas del Líbano, y después de fluir casi hacia el sur, por una distancia directa de unas 175 millas, descargas sus aguas al lado norte del Mar Muerto. En la parte superior de su curso, antes de llegar a finales de Tiberio, conocido más familiarmente por su nombre escritural habitual de Mar de Galilea, tiene mucho del carácter de un torrente impetuoso, y está cercado a ambos lados por montañas altas, pero al salir del lado sur del lago, comienza a fluir en un valle, cuya circunstancia más notable relacionada es su gran profundidad bajo el nivel del océano. Incluso el mar de Galilea tiene 84 pies, y el mar Muerto, donde cae el Jordán, está a 1337 pies por debajo de este nivel. El espacio intermedio entre los dos mares, forma lo que se llama propiamente el valle del Jordán, y consiste en una llanura, de unas seis millas de ancho en su norte, pero mucho más ancha en su mitad sur, donde se extiende, en su este o margen izquierda, en las llanuras de Moab, y en su margen occidental o derecha, en las llanuras de Jericó. Este valle, en toda su extensión, está terminado a ambos lados por una cadena montañosa, que en muchas partes se eleva tan rápidamente hasta alcanzar una altura superior a 2500. Dentro del valle así terminado, se encierra un valle menor. Tiene aproximadamente tres cuartos de milla de ancho y consiste, en su mayor parte, en una llanura baja, delimitada por pendientes arenosas y cubierta por árboles o matorrales. Casi en el centro de este llano, el río, casi oculto bajo sus márgenes salientes, sigue su curso, con pocas grandes curvas, pero con tal multiplicidad de tortuosidades diminutas, que aunque la distancia directa no es mayor de sesenta y cinco, la indirecta La distancia o longitud total del arroyo esestimado en no menos de doscientas millas. El río, en su estado ordinario, dentro de sus orillas, tiene una anchura de veinte a treinta yardas y una profundidad que varía de nueve a quince pies. Las riberas tienen entre doce y catorce pies de altura, e inmediatamente más allá de ellas, la llanura muestra señales evidentes de estar frecuentemente inundada. Estas inundaciones tienen lugar en primavera y son causadas por la nieve derretida traída, en parte por los tres afluentes principales del Jordán, el Jarmuch o Shurat-el-Mandour, el Jabbok o Zerka y el Arnon o Wady Modjet. , que se unen a él desde el este, pero

principalmente por la corriente principal, que luego se abastece copiosamente de las alturas nevadas del Líbano. Esta subida de las aguas, por supuesto, comienza tan pronto como comienza a sentirse la influencia del deshielo del calor que regresa, pero no alcanza su máximo hasta que la impresión se ha hecho completamente, o, en las primeras semanas de abril. Tal era el estado de la corriente que los israelitas ahora asumían con seguridad que estaban entre siete y doce millas al norte del Mar Muerto, y no lejos de Bethabarah, donde nuestro Salvador, después de condescender en recibir el bautismo de manos de su precursor, subió de las orillas, mientras los cielos se abrían, y el Espíritu de Dios descendió como paloma y se posó sobre él. - *Ed.*

Versículo 2

2. *Y sucedió después de tres días,* etc. Es decir, tres días después de que se había insinuado su partida. Porque no se detuvieron en el banco más de una noche. Pero como anteriormente se había fijado el período de tres días para cruzar, y no tenían ninguna esperanza de poder lograrlo, Josué ahora los exhorta a no prestar más atención a los obstáculos y dificultades, y a prestar atención al poder de Dios. Porque aunque la forma del milagro aún no se explica, sin embargo, cuando el arca del pacto se adelanta como un estandarte para guiar el camino, era natural inferir que el Señor estaba preparando algo.raro. Y mientras se mantienen en suspenso, su fe se prueba de nuevo mediante una prueba seria; porque era un ejemplo de rara virtud dar obediencia implícita a la orden y así seguir el arca, mientras que obviamente no estaban informados sobre el resultado. Ésta es, en verdad, la característica especial de la fe, no preguntar con curiosidad qué ha de hacer el Señor, ni discutir sutilezas sobre cómo se puede hacer lo que él declara, sino poner todas nuestras ansiosas preocupaciones sobre su providencia, y sabiendo que su poder, en el que podemos descansar, es ilimitado, para elevar nuestros pensamientos por encima del mundo y abrazar por la fe lo que no podemos comprender por la razón.

Versículo 4

4. *Sin embargo, habrá un espacio, etc.* Como los levitas más jóvenes, cuya provincia era llevar el arca, (Números 4:15) tenían estrictamente prohibido tocarla, o incluso mirarla, cuando estaba descubierta, no es Maravilloso que a la gente común no se le permitiera acercarse a una distancia considerable de él. La dignidad del arca, por lo tanto, se declara cuando se ordena al pueblo que dé fe de su veneración dejando un largo intervalo entre ellos y ella. Y sabemos lo que le sucedió a Uza (2 Samuel 6: 0) al verla sacudida por bueyes inquietos, y con desconsiderado celo extendió la mano para sostenerla. Porque aunque Dios nos invita familiarmente a él, la confianza fiel, lejos de engendrar seguridad y audacia, está, por el contrario, siempre unida al miedo. De esta manera, el arca del pacto era, en verdad, una prenda fuerte y placentera del favor divino, pero, al mismo tiempo, tenía una majestad terrible, bien preparada para someter el orgullo carnal. Esta humildad y modestia, además, tuvo el efecto de ejercitar su fe impidiéndoles confinar la gracia de Dios dentro de límites demasiado estrechos y recordándoles que, aunque estaban muy lejos del arca, el poder divino estaba siempre cerca.

Al final del versículo se muestra cuán necesario era para ellos ser guiados divinamente por un camino desconocido; para que la ansiedad y el miedo los mantuvieran bajo la protección del arca.

Versículo 5

5. *Y Josué dijo,* etc. Era necesario llevar a cabo alguna manifestación inusitada del poder divino al traer ayuda, para que el atraso que surge de la vacilación no produzca demora; y sin embargo, para que los israelitas pudieran depender del mero consejo de Dios, Josué aún no señala claramente la naturaleza especial del milagro, a menos que, de hecho, decidamos leer lo que sigue poco después, como parte de un contexto. . En esto radica la verdadera prueba de la fe, apoyarse tanto en el consejo de Dios, como para no seguir indagando demasiado ansiosamente acerca del modo de acción o del evento. Como la palabra קדש significa a veces *preparar,* y otras veces *santificar,* y ninguno de los dos significados es inapropiado, pensé que era mejor dejar una elección libre. Porque la fe nos prepara para percibir la operación de

Dios; y en aquellos tiempos, cuando Dios se manifestó más a los hombres, estos se consagraron mediante un rito solemne; así vemos cómo Moisés, al promulgarse la Ley, santificó al pueblo como Dios lo había mandado. La opinión adoptada por algunos expositores, según la cual se ordenó a la gente que se purgara de las impurezas, simplemente para que nada pudiera impedir el paso del Jordán, parece demasiado limitada.

Versículo 6

6. *Y Josué habló a los sacerdotes,* etc. Es probable que los sacerdotes fueran informados por qué Dios deseaba que el arca preceda, para que pudieran estar más preparados para ejecutar el mandato, porque todo el pueblo se familiariza inmediatamente después con la división prevista. delas aguas. Como los prefectos habían publicado anteriormente en el campamento, que el pueblo debía seguir el arca del pacto, los sacerdotes no podían ignorar el oficio que debían desempeñar. Porque se había declarado claramente que iban a ser líderes o abanderados. Pero cuando todos estuvieron listos, Josué reveló públicamente el mensaje divino que había recibido. Porque habría sido incongruente hacer que el favor divino se manifieste más claramente a la gente común que a ellos. Sin embargo, se agrega inmediatamente después que la gente se familiarizó con el milagro.

Concluyo, por tanto, que después de que los sacerdotes hubieran estado en suspenso durante algún tiempo, junto con la multitud, el Señor, al comprobar la obediencia de todos, declaró públicamente lo que debía hacer. Primero, entonces, se relata que Josué ordenó a los sacerdotes que llevaran el arca ante el pueblo; y, en segundo lugar, para que nadie piense que lo hizo al azar o por su propia mano, se hace mención al mismo tiempo de la promesa que se le había proporcionado como medio de asegurar su mando. Pero aunque entonces no se dice claramente que el curso del Jordán se interrumpiría, sin embargo, del lenguaje que Josué usó con el pueblo, podemos inferir que el Señor habló con más detalle y explicó con mayor claridad lo que había decidido hacer. hacer. Porque Josué no mencionó nada que no hubiera aprendido previamente de la boca de

Dios mismo. Es más, antes de hacer alguna mención del asunto, les dice que escuchen las palabras del Señor y, por lo tanto, presupone que tiene la autoridad de Dios para lo que está a punto de decir.

VERSÍCULO 10

10. *Por esto sabrás,* etc. Él hace que el poder del milagro se extienda más allá de la entrada de la tierra, y merecidamente; parael simple hecho de abrir un pasaje a un territorio hostil, del que luego no hubo retirada, no habría sido otra cosa que la exposición a la muerte. Pues bien enredados entre estrechos y en una región desconocida, fácilmente habrían sido destruidos, o habrían perecido, agotados por el hambre y la absoluta carencia de todas las cosas. Por lo tanto, Josué declara de antemano que cuando Dios restaurara el río a su curso, sería como si extendiera su mano para derrotar a todos los habitantes de la tierra; y que la manifestación de su poder dada en el paso del Jordán, sería un presagio seguro de la victoria que obtendrían sobre todas las naciones.

Él dice: Por tanto, sabrás que el Señor está presente contigo; ¿A que final? No solo para plantar tus pies en la tierra de Canaán, sino también para darte plena posesión de ella. Porque sin duda, cuando se menciona el derrocamiento de las naciones, se implica una posesión suprema, libre y pacífica. Por lo tanto, así como el Señor al dividir el río mostró claramente que su poder residía en los israelitas, el pueblo, por su parte, debe haber concebido esperanzas de asistencia perpetua, tanto como si ya hubieran visto a sus enemigos pegados y postrados ante ellos.

Porque Dios no abandona la obra de sus manos a mitad de camino, dejándola mutilada e inconclusa. (Salmos 138: 8) Cuando conduce a su pueblo a la herencia prometida, les abre un camino seco cortando el curso del Jordán. ¡Cuán perverso hubiera sido entonces que los israelitas se detuvieran en ese acto momentáneo, en lugar de sentirse confiados en todo el tiempo por venir, hasta que realmente obtuvieran la posesión tranquila de la tierra! Aprendamos, pues, de este ejemplo, a combinar prudentemente los diferentes actos de bondad divina relacionados con nuestra salvación final, para que un

comienzo feliz acaricie y mantenga viva en nuestra mente la esperanza de una terminación igualmente feliz.

Cuando Josué dice que la gente reconocerá la presencia de Dios por el milagro, indirectamente los reprende con su desconfianza, ya que la mera promesa de Dios debería haber sido suficiente para una plena seguridad, y nuestra fe, a menos que se base únicamente en esta promesa, debe estar continuamente vacilando. Pero aunque la fe debe apoyarse propiamente en la verdad de Dios únicamente, no se sigue que el conocimiento experimental no pueda actuar como un apoyo secundario a su debilidad y dar una ayuda subsidiaria a su confirmación. Porque lo que Dios nos promete en palabra, lo sella con acto, y tan a menudo como nos muestra manifestaciones de su gracia y poder, pretende que sean tantas confirmaciones de lo que ha dicho, y tantas ayudas que tienden a suprimir. todas nuestras dudas.

Versículo 11

11. *He aquí el arca del pacto,* etc. Primero dice que el arca de Dios irá delante; y en segundo lugar, explica con qué propósito, a saber, que el Jordán se retire de su lugar, temblando, por así decirlo, ante la presencia del Señor, como se dice en los Salmos. (Salmos 114: 0.) La narración introducida acerca de los doce hombres es entre paréntesis, ya que solo alude brevemente a lo que luego expondrá de manera más completa y clara. En este momento, simplemente entendamos, que mientras el arca iba delante, Dios mostró su poder para guiar al pueblo. Y de esta manera hubo una confirmación de la santidad del culto señalado por la Ley, cuando los israelitas percibieron que no era un símbolo vacío de su presencia lo que Dios les había depositado. Porque Jordán se vio obligado a rendir obediencia a Dios como si hubiera contemplado su majestad.

Sin embargo, recordemos que la única razón que indujo que el Señor desplegara su gracia en el arca fue porque había colocado las tablas de su pacto dentro de ella. Además, como la cosa no se puede acreditar fácilmente, Josué dirige la mente del pueblo a la contemplación del poder divino, que supera todas las dificultades. El título de Gobernante de toda la tierra que aquí se aplica a Dios no es

insignificante, pero ensalza su poder por encima de todos los elementos de la naturaleza, para que los israelitas, considerando cómo los mares y ríos están sujetos a su dominio, no tengan ninguna duda de que el las aguas, aunque naturalmente líquidas, se estabilizarían en obediencia a su palabra.

Versículo 15

15. *Y como los que llevaban el arca,* etc. *,* el valor de los sacerdotes al avanzar valientemente más allá del lecho hacia el agua misma, no merecía ninguna alabanza menor, ya que podrían haber tenido miedo de ahogarse instantáneamente. Porque, ¿qué podían esperar al poner los pies, sino encontrar inmediatamente una piscina profunda en la que quedarían sumergidos? Al no tener miedo de llegar al arroyo y continuar avanzando con firmeza hacia el lugar señalado, dieron un ejemplar de rara presteza, fundada en la confianza.

Al peligro general se le sumaba el especial, que el Jordán había desbordado entonces sus orillas, como suele ocurrir al comienzo de cada verano. A medida que se cubría la llanura, era imposible observar la línea de las riberas o el vado, y el lodo se extendía por todas partes, aumentando su miedo y ansiedad. (44) A Dios le agradó que su pueblo, y especialmente los sacerdotes, se enfrentaran a estos obstáculos, para que la victoria de su fe y constancia fuera más ilustre. Al mismo tiempo, la dificultad así presentada tendió a magnificar la gloria del milagro cuando las aguas, que habían desbordado sus riberas, se retiraron en el divino.comando, y fueron reunidos en un montón sólido. Primero, Josué explica la naturaleza del milagro con el propósito de eliminar la duda y evitar que los profanos nieguen la interposición divina mediante una búsqueda sutil de otras causas. En verdad, no es imposible que el flujo del agua se haya restringido por un corto tiempo, y que alguna porción del canal pueda parecer seca, o que el curso haya cambiado y tomado alguna otra dirección. Pero ciertamente no fue un evento natural ni fortuito, cuando las aguas se acumularon en un montón. Por tanto, se dice que las aguas que antes fluían desde el terreno más alto, buscando en su descenso una salida continua, se detuvieron.

No puede haber duda de que esta maravillosa vista debe haber sido recibida con sentimientos de miedo, lo que llevó a los israelitas a reconocer más claramente que fueron salvos en medio de la muerte. Porque, ¿qué era ese montón recolectado sino una tumba en la que toda la multitud habría sido enterrada si las aguas hubieran vuelto a su estado naturalmente líquido? (45) Si hubieran caminado sobre las aguas, su fe podría haberles servido como una especie de puente. Pero ahora, mientras montañas de agua colgaban sobre sus cabezas, es como si hubieran encontrado un camino abierto y llano debajo de ellos. La localidad está marcada como situada entre dos ciudades, (46) para que nunca se pierda el recuerdo de ella; y, de la misma manera, Dios ordenó que se erigieran piedras como un memorial perpetuo, para que esta distinguida misericordia fuera celebrada por la posteridad en todas las edades.



JOSUÉ 4

VERSO 1

l. *Y sucedió,* etc. La breve y oscura alusión hecha anteriormente con respecto a los doce hombres, ahora explica con más detalle. Había dicho que fueron elegidos por orden de Dios, cada uno de su propia tribu; pero interrumpiendo su discurso, no había mencionado con qué propósito. Ahora dice que por orden de Josué (47) tomaron doce piedras y las colocaron en Gilgal, para que existiera un monumento bien marcado entre la posteridad. Además, como solo relata lo que se hizo después del paso del pueblo, lo que se interpone debe interpretarse en tiempo pluscuamperfecto. (48) También es muy obvio que se utiliza la cópula en lugar de la partícula racional. (49) La verdad es que antes de que los sacerdotes movieran su pie del medio del río donde estaban, las piedras a sus pies fueron tomadas y colocadas en Gilgal, para ser testigos perpetuos del milagro, y que Josué así ejecutó fielmente lo que Dios había mandado. Josué, por lo tanto, llamó a los hombres que había elegido previamente, pero no sin el mandato de Dios, para que a través de él pudiera tener un testimonio más fuerte de su autoridad. Porque si Josué hubiera levantado un trofeo de ese tipo por su propia voluntad, la piedad que lo dictaba podría haber sido realmente loable, pero la amonestación fundada solo en la voluntad del hombre quizás podría haber sido despreciada. Pero ahora, cuando Dios mismo levanta la señal, es impío pasarla descuidadamente. Insinúa, en consecuencia, que era un monumento que merecía la mayor atención cuando presenta a los niños preguntando, ¿qué significan estas piedras?

VERSÍCULO 7

7. *Entonces les responderás,* etc. Aunque las piedras mismas no pueden hablar, el monumento proporcionó a los padres material para

hablar y para dar a conocer la bondad de Dios a sus hijos. Y aquí se requieren esfuerzos celosos de propagar la piedad de los ancianos, (50) y se les ordena que se esfuercen en instruir a sus hijos. Porque era la voluntad de Dios que esta doctrina se transmitiera en todos los tiempos; para que los que no nacieron después de haber sido instruidos por sus padres, pudieran ser testigos de ello al oír, aunque no lo hubieran visto con sus ojos.

Las piedras se colocaron de acuerdo con el número de tribus, para que cada una pudiera ser incitada a la gratitud por su propio símbolo. Es cierto que dos tribus y media tribu que habían obtenido su herencia más allá del Jordán, no tenían, cuando se las consideraba aparte de las demás, ninguna ocasión para hacer ese paso. Pero así como la tierra de Canaán fue poseída por los demás para el bien común de toda la raza de Abraham, así incumbía a todos los que estaban comprometidos en la misma causa o en una causa común no separarse unos de otros. Y aunque hasta el momento sólo se había mencionado a doce hombres, se desprende de una breve cláusula que el mandato divino había sido declarado a todo el pueblo; porque se dice que los hijos de Israel obedecieron las palabras de Josué. Es más, incluso es probable que se eligieran diputados por sufragio para llevar las piedras en nombre de todo el pueblo.

VERSÍCULO 9

9. *Y Josué colocó doce piedras,* etc. Aparentemente no se usaron piedras debajo del agua, y por lo tanto puede parecer absurdo enterrar piedras a una profundidad. Los otros que fueron colocados enGilgal, al ser públicamente visible, proporcionó ocasión para la investigación; pero las piedras escondidas a los ojos de los hombres en el fondo del agua no podían tener ningún efecto en incitar sus mentes. Admito que un monumento completamente enterrado en silencio hubiera sido inútil. (51) Pero cuando hablaban entre ellos de la evidencia del pasaje dejado allí, el oír incluso lo que no veían, tendía fuertemente a confirmar su fe. El arca del pacto estaba encerrada en el santuario y cubierta por un velo que la cubría, y sin embargo, su esplendor oculto no dejaba de ser beneficioso, cuando aprendieron de la Ley que el

pacto de Dios estaba depositado en ella. También podría suceder que cuando el río estaba bajo, a veces aparecían las cimas del montón. Pero lo que ya he dicho es más probable, que aunque Josué enterró las piedras en medio del arroyo, hizo un acto útil al establecer un testimonio en presencia de la gente, que luego se convertiría en tema de conversación general.

Versículo 10

10. *Para los sacerdotes que desnudaron,* etc. Si nos ordenan detenernos mientras otros se apresuran, sabemos con qué facilidad se produce un sentimiento de fastidio, porque parece que estamos ocupando una posición inferior. Los sacerdotes, por lo tanto, son justamente elogiados por su paciencia al permanecer tranquilos y solos en su puesto, mientras todo el pueblo se apresuraba hacia la otra orilla. Porque podrían haber comenzado a tener dudas de que los montones de agua que estaban suspendidos sobre sus cabezas pudieran derretirse repentinamente y engullirlos. Por lo tanto, demostraron su piedad no menos permaneciendo allí que aventurándose a avanzar en la corriente opuesta. Así, en primer lugar, manifestaron su pronta obediencia, y en segundo, su constancia, poniendo de manifiesto que no habían obedecido por mero impulso. Por su firmeza de propósito, que se alaba, debe haber tenido su origenen un principio vivo. Fue una prueba de modestia que no intentaron nada precipitadamente, sino que regularon todo su procedimiento, por así decirlo, en estricta conformidad con la palabra de Dios.

Aunque es probable que Josué fuera instruido por un nuevo mensaje del cielo sobre lo que era necesario hacer, se dice, sin embargo, que siguió lo que Moisés había mandado. Por esto entiendo que Moisés le había ordenado cuidadosamente que se colgara de los labios de Dios, que él era completamente obediente al mandato y, en consecuencia, siempre estaba atento a lo que agradaba a Dios. En resumen, el mandato de Moisés mencionado aquí fue general, pero Dios le dio mandatos especiales a Josué a medida que surgía cada circunstancia.

Versículo 12

12. *Y los hijos de Rubén,* etc. Él menciona la expedición de las dos tribus y la media tribu, ya que no se propusieron participar en la guerra por su propia cuenta privada, sino para ayudar a sus hermanos, por cuyo valor su propio se había obtenido posesión al apoderarse de la tierra de Canaán. Moisés los había puesto bajo esta obligación, y ellos se habían comprometido por juramento a acompañar al resto del pueblo hasta que todos hubieran obtenido un asentamiento tranquilo.

Nuevamente hicieron la misma promesa cuando el campamento estaba a punto de ser trasladado, como vimos en Josué 1: 0 . Pero de la narración aquí deducimos que solo se seleccionó una parte, porque el número asciende solo a cuarenta mil, es decir, un tercio, o alrededor de un tercio del número determinado por el censo realizado poco antes. Ahora, como se dice en todas partes que cumplieron su promesa, probablemente se puede conjeturar que no era la intención de Moisés estrictamente insistir en que todos los que habían consentido deberían dejar a sus esposas yniños, y hacer servicio militar en la tierra de Canaán hasta que fue completamente subyugada. Y ciertamente habría sido duro y cruel dejar desprotegida a una multitud no belicosa en medio de muchas naciones hostiles. Tampoco los restos del enemigo, asistidos por las naciones vecinas, habrían dejado de aprovechar esa oportunidad para vengarse masacrando a las mujeres y los niños. Era necesario, por tanto, en un país aún no suficientemente pacificado, retener permanentemente una fuerza suficiente para evitar incursiones. Moisés no era de una naturaleza tan severa como para no consultar por los desamparados. Es más, su prudencia y equidad nunca le habrían permitido salir de un territorio últimamente tomado por las armas y desocupado por un cuerpo de tropas.

Podemos agregar que un concurso tan inmenso habría impedido en lugar de ayudar a la adquisición de la tierra de Canaán. Todo lo que Moisés requirió, por lo tanto, fue simplemente que los rubenitas y gaditas, mientras sus hermanos estaban ocupados en la guerra, no permanecieran indolentemente en casa y comieran su comida a gusto

sin dar ninguna ayuda a aquellos con quienes estaban en deuda. habiendo obtenido la herencia. Y la buena fe de los cuarenta mil fue aprobada al no disminuir las cargas, los esfuerzos y los peligros de la guerra, mientras el resto de sus propias tribus disfrutaban de la tranquilidad. Podrían haber alegado fácilmente que tenían tanto derecho como los demás a la exención, pero al proceder con prontitud después de que se hizo el gravamen, para obedecer las órdenes que se les dieron, sin envidiar la inmunidad dada a sus hermanos, demuestran que fueron voluntariamente y dispuestos de todo corazón a cumplir con su deber. Al mismo tiempo, no cabe duda de que al aceptar la flor de sus tribus, se cortó el mango de la queja y la riña. Porque no se podría haber sostenido con justicia que ni siquiera los ancianos y agotados, o los jóvenes y débiles, fueran a salvarse. Algunos, tal vez, Me inclino a conjeturar que el ejército no se formó por elección sino por sorteo, aunque me parece que todos los que eran más robustos y capaces de soportar la fatiga estaban enrolados.

VERSÍCULO 14

14. *En ese día el Señor magnificó,* etc. *Ciertamente,* el fin principal del milagro no fue proclamar la preeminencia de Josué en poder y autoridad, sino en lo que concierne mucho al interés público, que el gobierno de Josué se estableciera firmemente, se establece justamente como un ejemplo adicional del favor divino, que fue, por así decirlo, adornado con insignias sagradas para hacerlo venerable a los ojos del pueblo, y evitar que nadie presumiera de despreciarlo. Porque una multitud promiscua, no gobernada por una cabeza, se quiebra y cae por su propia voluntad. El Señor, por tanto, para velar por la seguridad de su pueblo, distinguió a Josué con una marca especial declaratoria de su vocación.

De este pasaje podemos aprender que Dios nos recomienda especialmente a todos aquellos a través de cuyas manos muestra su excelente obra, y requiere que les demos el debido honor y reverencia. Cuando se dice que el pueblo temía a Josué como habían temido a Moisés, si alguien objetara que la afirmación es refutada por las muchas sediciones y tumultos que provocaron contra él, no sólo de manera desenfrenada sino furiosa, es fácil responder que no se aplica

a todo el período desde su salida de Egipto, sino que sólo se refiere a que cuando fueron sometidos por las plagas y se suavizaron, comenzaron a obedecer debidamente a Moisés. Pues lo que ahora se describe es un gobierno tranquilo, como si hubieran dejado a un lado su antigua perversidad, más especialmente cuando los turbulentos padres estaban muertos y una raza mejor había triunfado. En consecuencia, no leemos que haya ninguna dificultad para gobernarlos y convertirlos. Yo ahora solobrevemente advierta lo que ya he explicado. Porque cuando Josué al principio los exhortó a obedecer, dijeron que serían obedientes como lo habían hecho con Moisés.

Versículo 16

16. *Manda a los sacerdotes,* etc. Aquí se muestra más claramente cómo los sacerdotes, dócil y tranquilamente, rindieron obediencia implícita al mandato divino, pues no movieron un pie hasta que Josué ordenó que se retirara la señal. Pero como era un ejemplo de rara virtud ser tan modesto y obediente, así la bondad paternal de Dios se destaca en esto, que condescendió a dirigir y gobernar casi cada paso en su progreso con su propia voz, para que no se produjera ninguna perplejidad. para retardarlos.

Luego sigue una confirmación más conspicua del milagro; pues en cuanto subieron a la orilla opuesta, el Jordán volvió a fluir como de costumbre. Si no hubiera regresado a su estado anterior, y de hecho, de repente, muchos habrían imaginado que la causa del cambio estaba oculta pero era fortuita. Pero cuando Dios muestra su poder y favor en intervalos de tiempo diminutos, toda duda desaparece. En el momento en que los pies de los sacerdotes se mojaron, el Jordán se retiró; ahora a su partida recupera su curso libre, y eso en el mismo instante en que llegaron a la orilla. Porque el término *seco* aquí significa la parte que no fue cubierta por el desbordamiento. (52) Así, el río, aunque mudo, (53) fue el mejor de los heraldos, proclamando a gran voz que el cielo y la tierra están sujetos al Dios de Israel.

Versículo 19

19. *Y la gente subió,* etc. ¿Por qué está marcado el día en que entraron

en la tierra y acamparon por primera vez en ella?capítulo. Pero el nombre de Gilgal se le da a la primera estación por anticipación, porque este nuevo nombre le fue dado después por Josué al renovar la circuncisión; su etimología se explicará en su propio lugar. Además, lo que aquí se trata principalmente es el monumento de doce piedras; porque aunque se mencionó anteriormente, ahora se relata una especie de dedicación solemne, a saber, que Josué no solo erigió un montículo, sino que llamó la atención del pueblo sobre su uso para permitir a los padres mantener viva la memoria de la bondad divina entre sus miembros. niños. De su presentación a los niños preguntando, ¿Qué significan estas piedras? inferimos que estaban dispuestos de manera que atrajeran la atención de los espectadores. Porque si hubieran sido amontonados al azar sin ningún orden, nunca se le habría ocurrido a la posteridad preguntar acerca de su significado. Por lo tanto, debe haber habido algo tan notable en su posición como para no permitir que se pase por alto la vista.

Además, debido a que el pacto por el cual Dios había adoptado la raza de Abraham era firme en una sucesión ininterrumpida durante mil generaciones, el beneficio que Dios había otorgado a los padres difuntos es, debido a la unidad del cuerpo, transferido en común a sus hijos que nacieron mucho después. Y la continuación debió haber despertado su atención con más fuerza, ya que de esta manera se recordaba a la posteridad que lo que había sido entregado mucho tiempo atrás a sus antepasados les pertenecía también a ellos. La respuesta de los padres se habría escuchado con frialdad si el favor divino se hubiera limitado a un solo día. Pero cuando los hijos de los hijos oyen que las aguas del Jordán se secaron muchas edades antes de que nacieran, reconocen que son las mismas personas hacia quienes se manifestó ese maravilloso acto de favor divino. Se debe dar el mismo relato sobre el secado del Mar Rojo, aunque el evento no fue muy antiguo. Es cierto que de los que tuvieronAl salir de Egipto, Caleb y Josué fueron los únicos supervivientes, y sin embargo se dirige a todo el pueblo como si hubieran sido testigos oculares del milagro. Dios secó el Mar Rojo delante de nuestro rostro; es decir, se hizo en virtud de la adopción que pasó sin interrupción de los padres a los hijos. Además, valía la pena recordar el paso del Mar Rojo, no solo porque la

similitud del milagro podría hacer creer, sino que al escuchar la historia del Jordán, ese milagro anterior podría renovarse al mismo tiempo, aunque ningún símbolo visible de él estaba presente a la vista.

VERSÍCULO 24

24. *Para que todas las personas de la tierra lo sepan,* etc. Él declara que Dios había manifestado esa manifestación de su poder para que no solo se proclamara entre su propio pueblo, sino que la forma de ella se extendiera por todas partes entre las naciones. . Porque aunque le agradaba que su alabanza habitara en Sion, también le agradaba que sus obras fueran hasta ahora dadas a conocer a extraños que pudieran verse obligados a confesar que él es el Dios verdadero, y obligados de mala gana a temer a aquel a quien había despreciado voluntariamente, como se dice en el cántico de Moisés, (Deuteronomio 32:31) "Nuestros enemigos son jueces". Porque quiere decir que a los incrédulos, lo quieran o no, se les arranca esta confesión por el conocimiento de las obras de Dios. Pero como no les benefició en absoluto saber cuán grande era el poder de Dios, Josué los distingue de los israelitas, a quienes atribuye un conocimiento especial, a saber, lo que engendra un gran temor de Dios. Para que sepan las naciones, dice; sino para que temas a tu Dios. Por tanto, mientras los incrédulos apagan la luz con sus tinieblas, aprendamos de considerar las obras de Dios para avanzar en su temor. Dice *todos los días* , porque el favor del que aquí se habla se difundió a lo largo de varias generaciones.



JOSUÉ 5

VERSO 1

1. *Y sucedió cuando,* etc. El reconocimiento del temible poder de Dios tuvo tal efecto sobre ellos que quedaron asombrados y desmayados por el terror, pero no inclinó sus mentes a buscar un remedio para el mal. Su corazón se derritió por cuanto faltos de consejo y fuerza no se movieron, pero en lo que respecta a la contumacia permanecieron tan duros como antes. Ya hemos visto en otra parte cómo los incrédulos, cuando son heridos por el miedo, no dejan de luchar con Dios, e incluso cuando caen, continúan atacando ferozmente el cielo. De ahí que el pavor que debería haberlos impulsado a la cautela no tuvo otro efecto que apresurarlos precipitadamente. Sin embargo, estaban aterrorizados desde arriba por el bien del pueblo, que la victoria podría obtenerse más fácilmente, y los israelitas podrían envalentonarse cuando vieron que tenían que ver con un enemigo ya quebrantado y golpeado por la consternación. Así Dios les perdonó la debilidad, como si hubiera abierto el camino eliminando obstáculos, porque ya habían demostrado ser más perezosos y cobardes de lo que era normal. La sustancia, entonces, es que antes de que comenzara el conflicto, el enemigo ya estaba derrotado por el terror que había inspirado la fama del milagro.

VERSÍCULO 2

2. *En ese momento el Señor dijo,* etc. Parece muy extraño y casi monstruoso, que la circuncisión haya sido dejada de lado durante tanto tiempo, especialmente cuando se convirtió en aquellos que estaban recibiendo amonestaciones diarias de ser másque por lo general cuidadoso de cultivar los ejercicios de piedad. Era el símbolo de la adopción a la que debían su libertad. Y es cierto que cuando estaban reducidos al extremo y gimiendo bajo la tiranía, siempre

circuncidaban a sus hijos. Sabemos también cuán severamente Dios amenazó con ser un vengador contra cualquiera que permitiera que pasara el octavo día. Si la observancia hubiera sido descuidada en Egipto, su descuido podría haber admitido una excusa, ya que en ese momento el pacto de Dios parecía haberse vuelto de alguna manera obsoleto. Pero ahora que la fidelidad divina al establecer el pacto es una vez más refulgente, ¿qué excusa podría haber para no testificar de su parte que son el pueblo de Dios?

La disculpa que ofrecen los comentaristas es totalmente frívola. Admito que estaban constantemente en armas y siempre sin saber cuándo necesitarían moverse. Pero considero erróneo inferir de esto que no tenían ni un día libre, y que habría sido cruel circuncidar a los tiernos bebés cuando el campamento debió ser trasladado poco después. Nada debió pesar tanto con ellos como para producir un desprecio desdeñoso de lo que se le había dicho a Abraham (Génesis 17:14). El alma que no sea circuncidada será cortada del pueblo. Pero si había riesgo de vida en la circuncisión, el mejor y único método era confiar en la providencia paterna de Dios, quien ciertamente no habría permitido que su propio precepto fuera fatal para los infantes. En definitiva, la omisión por miedo al peligro, no podía tener otro origen que la desconfianza. Pero incluso si hubiera sido seguro que los niños estarían en peligro, Dios debería haber sido obedecido, ya que el sello del pacto por el cual fueron recibidos en la Iglesia era más precioso que cien vidas. Moisés tampoco habría sufrido un procedimiento tan cobarde si no hubiera sido influenciado por algunosmotivo diferente. Además, aunque el punto es dudoso, supongo que no desistieron de circuncidar a sus hijos el primer día después de su partida, sino sólo después de que se vieron obligados a volver sobre sus pasos debido a su propia perversidad. Y así se expresan con precisión tanto la deserción como el castigo, pues no se dice que se reanudó la circuncisión, porque el constante cambio de lugar durante sus vagabundeos lo hacía antes imposible, sino porque debieron transcurrir cuarenta años hasta que aquellos malvados apóstatas que se habían separado de la herencia prometida fueron consumidos.

Se debe prestar atención a la razón que se da aquí, a saber, que los hijos de Israel vagaron por el desierto hasta que toda la generación que se había negado a seguir a Dios se extinguió; de esto podemos inferir, en mi opinión, que el uso de la circuncisión cesó durante todo ese período como signo de maldición o rechazo. Es cierto, en verdad, que el castigo se infligió a los inocentes, pero era conveniente que los padres fueran castigados en su persona, como si Dios los repudiara para el futuro. Cuando vieron que su descendencia no se diferenciaba en absoluto de las personas profanas y extrañas, tuvieron una clara demostración de lo que ellos mismos merecían.

Aquí, sin embargo, parece surgir una inconsistencia con respecto a, *primero,* que mientras fueron condenados, su descendencia fue recibida inmediatamente en favor; y en *segundo lugar,* que para ellos también quedó una esperanza de perdón; y más especialmente, que no se les privara de los demás sacramentos de los que no podían participar, excepto por el hecho de estar separados de las naciones profanas.

El Señor, lo admito, al rechazarlos, declara al mismo tiempo que será propicio para sus hijos, pero para contemplar en sus la descendencia, signo de repudio hasta que todos perecieron, era un castigo saludable. Porque Dios retiró la prenda de su favor solo por un tiempo, y la mantuvo, por así decirlo, encerrada hasta su muerte. Este castigo, por lo tanto, no se infligió debidamente a los niños que nacieron después, sino que tuvo el mismo efecto que una suspensión, como si Dios estuviera manifestando que había pospuesto la circuncisión por un tiempo para que no fuera profanada, pero estaba esperando la oportunidad de renovarlo.

Si alguien objetara que era absurdo celebrar la Pascua en incircuncisión, admito que fue así según el orden habitual. Porque nadie fue admitido a la Pascua y los sacrificios, excepto aquellos que fueron iniciados en la adoración de Dios; al igual que en la actualidad, la ordenanza de la Cena es común sólo a aquellos que han sido admitidos en la Iglesia por el bautismo. Pero el Señor podría elegir por un tiempo alterar la regla ordinaria y permitir que aquellos a quienes les había quitado la circuncisión participaran de otros ritos sagrados.

Así, el pueblo fue excomulgado en un asunto y, sin embargo, mientras tanto, se le proporcionó la ayuda adecuada para evitar que cayera en la desesperación; como si un padre, ofendido con su hijo, levantara el puño, aparentemente para ahuyentarlo, y al mismo tiempo lo detuviera con la otra mano, lo atemorizara con amenazas y golpes, y sin embargo se reacio a separarse de él. Me parece que esta fue la razón por la que Dios, aunque privó al pueblo de la promesa especial de la adopción, no quiso, sin embargo, privarlo de otras ordenanzas.

Si se objeta que hay una afirmación clara de que ninguno fue circuncidado en el camino después de haber partido, respondo que, en aras de la brevedad, no todas las cosas están expresadas con exactitud y, sin embargo, puede deducirse de la contexto de que nadie quedó incircunciso sino los que nacieron después de la sedición. Para ello esdijo que sus hijos, a quienes Dios sustituyó por ellos, fueron circuncidados por Josué. A partir de esto, parece que se creó un nuevo pueblo para ocupar el lugar de los rebeldes perversos. Además, fue una prueba triste y severa que Dios no eligiera circuncidar a la gente hasta que estuvieran rodeados de enemigos por todos lados. Sin duda, hubiera sido más seguro y conveniente realizar el rito antes de cruzar el Jordán, en la tierra de Basán, que había quedado reducida a la paz por el derrocamiento de los habitantes. El Señor espera hasta que estén encerrados en medio de enemigos y expuestos a su lujuria y violencia, como si los estuviera exponiendo deliberadamente a la muerte; ya que todos los debilitados por su herida debieron haber cedido a la vez y ser sacrificados casi sin resistencia. Porque si en circunstancias similares (Génesis 34: 0) dos hijos de Jacob, pudieran entrar por la fuerza en la ciudad de Siquem y saquearla, después de matar a sus ciudadanos, ¡cuánto más fácil habría sido para las naciones vecinas atacar! los israelitas mientras están así heridos, y hacer de ellos una masacre general.

Fue, por tanto, como he dicho, una prueba muy dura y, por tanto, la prontitud a la que se sometió merece mayores elogios. El lugar en sí, sin embargo, parece haber sido elegido a propósito por la sabiduría divina, para que pudieran estar más dispuestos a obedecer. Si se hubiera dado la misma orden al otro lado del Jordán, había

motivos para temer que pudieran verse sumidos en el abatimiento y, debido a la demora así interpuesta, podrían volver a negarse a entrar en la tierra. Pero ahora, cuando han sido tomados posesión bajo felices auspicios, como por la mano de Dios, y concibieron a partir de la eliminación de este obstáculo una esperanza segura de luchar contra el éxito, no es maravilloso que obedezcan con más voluntad de lo que creen. podría haber hecho si no hubieran sido tan singularmente fortalecidos. La sola vista de la tierra prometida debe haber proporcionó incentivos adicionales, cuando entendieron que estaban nuevamente consagrados a Dios, para que su incircuncisión no contaminara la tierra santa.

Versículo 9

9. *Y el Señor le dijo a Josué,* etc. Algunos exponen la deshonra de Egipto en el sentido de que la falta de circuncisión los hacía similares a los egipcios, en otras palabras, profanos y marcados con un estigma; como si se hubiera dicho que volvieron a ser propiedad peculiar de Dios cuando fueron nuevamente estampados con esta marca, para distinguirlos de las naciones que eran inmundas. Otros lo entienden activamente, en el sentido de que ya no serían despreciados por los egipcios, como si Dios los hubiera engañado. No dudo en rechazar esto por ser demasiado inverosímil. Otros entienden que ya no estarían bajo la falsa imputación de adorar a los dioses de esa nación. Más bien entiendo el significado de ser, que fueron liberados de una acusación odiosa, por la que de otra manera serían dominados. Era vergonzoso haberse librado del yugo y rebelado contra el rey bajo cuyo gobierno vivían. Además, cuando dieron a conocer que Dios era el vengador de la tiranía injusta, fue fácil reprenderlos por usar el nombre de Dios como un mero color para su conducta. Por lo tanto, podrían haber sido considerados desertores si la desgracia no hubiera sido borrada por la apelación a la circuncisión, mediante la cual la elección divina fue sellada en su carne antes de descender a Egipto. En consecuencia, quedó claro con la renovación del antiguo pacto que no eran rebeldes contra la autoridad legítima, ni se habían alejado precipitadamente por su propia mano, sino que su libertad fue restaurada por Dios, quien hace mucho tiempo los había tomado bajo su protección

especial. .

De la remoción de la desgracia el lugar obtuvo su nombre. Para quienes piensan que el prepucio cortado se llamaba Gilgal, porque era una especie de círculo, abandonan el sentido literal y recurren a una ficción muy innecesaria; mientras que es perfectamente obvio que el lugar se llamaba *Rolling Off,* porque Dios quitó de su pueblo la vergüenza que injustamente los ataba. La interpretación de la *libertad,* adoptada por Josefo, es vana y ridícula, y hace evidente que ignoraba tanto la lengua hebrea como la jurisprudencia.

Versículo 10

10. *Y los hijos de Israel. guardó la Pascua,* etc. Aquí se dice que la Pascua se celebraba en el día regular, aunque hay algunos que piensan que las palabras utilizadas implican que la práctica era inusual. De ahí que infieren que, como la circuncisión, se había interrumpido durante cuarenta años, ya que habría sido absurdo que personas incircuncisas participaran en una fiesta sagrada. Para confirmar este punto de vista, observan que no leemos que la Pascua se haya observado después del comienzo del segundo año. Pero no es probable que lo que Dios había ordenado últimamente que fuera perpetuo (Éxodo 12:42) fuera repentinamente desechado. Porque se les había dicho: Es una noche para los hijos de Israel en todas sus generaciones. ¡Cuán inconsistente, entonces, hubiera sido si esta práctica, que debía observarse a lo largo de todas las edades, hubiera quedado obsoleta en el transcurso de dos años! Y de nuevo, ¡qué cruel hubiera sido enterrar el recuerdo de un favor reciente en tan poco tiempo!

Pero se dice que la falta de circuncisión debe haber retenido una gran proporción, para que el misterio no fuera profanado; porque en su institución se había declarado: Ningún incircunciso comeráde ella. A esto ya he respondido, que fue un privilegio extraordinario; como los hijos de Israel fueron liberados de la ley. (54) Porque es cierto que continuaron haciendo sacrificios y observando las otras partes del culto legal, aunque esto era ilegal, a menos que algo de la forma prescrita por la ley hubiera sido remitido por autoridad divina. Es cierto que a las personas inmundas se les prohibió entrar en el patio

del tabernáculo, y sin embargo, los hijos de Israel, mientras estaban incircuncisos, ofrecieron sacrificios allí, haciendo así lo que equivalía a la muerte de la Pascua. Por lo tanto, se les permitió, por tolerancia, hacer lo que no era lícito hacer de acuerdo con el imperio de la ley.

La mención que hizo Moisés de la segunda celebración de la Pascua (Números 9: 0) tiene un propósito diferente, es decir, con el propósito de censurar indirectamente el descuido y la pereza del pueblo, que no habría observado el aniversario sagrado en el final del primer año si no se lo hubieran recordado. Porque aunque Dios había proclamado que debían renovar anualmente a través de todas las edades el recuerdo de su liberación, sin embargo, se habían vuelto tan inconscientes antes de fin de año, que se habían vuelto negligentes en el cumplimiento del deber. No es sin motivo que se sientan impulsados por una nueva insinuación, ya que no estuvieron suficientemente atentos por sí mismos. Ese pasaje, por lo tanto, no prueba que el uso de la Pascua fuera posteriormente interrumpido; por el contrario, se puede inferir, con cierta probabilidad, que se observaba anualmente; ya que el Señor, hacia el final del año, anticipa la observancia, diciéndoles que hagan una provisión cuidadosa para ello en el futuro y nunca se desvíen del mandato que les había sido dado. (55)

VERSÍCULO 11

11. *Y comieron del maíz viejo,* etc. Si entonces comenzaronprimero en comer pan de trigo no está muy claro. Porque habían vivido en un país que no estaba sin cultivar y era tolerablemente fértil. Al menos en los territorios de los dos reyes había suficiente maíz para abastecer a los habitantes. No parece razonable suponer que los hijos de Israel permitieran que el trigo que encontraron allí se pudriera y muriera por el mero desperdicio. Y no tengo ninguna duda de que comieron la carne que sobró de los sacrificios. Es muy posible, por tanto, que no se abstuvieran por completo de pan de trigo y, sin embargo, no abandonaran su comida acostumbrada. Porque un país que estaba asignado a una décima parte no podría haber proporcionado alimentos suficientes para toda la multitud, ya que no puede haber

duda de que se hizo una estimación justa cuando Moisés estableció en él solo dos tribus y media tribu. Por lo tanto, las doce tribus aún no habían encontrado suficiente comida, más especialmente porque el país había sido devastado por la guerra y los israelitas, que no estaban en condiciones de abandonar el campamento, no podían dedicar su atención a la agricultura. Por tanto, el maná era necesario para alimentarlos hasta obtener un suministro más abundante. Esto tuvo lugar en la tierra de Canaán y luego, en consecuencia, regresaron a la comida común. Pero no se sabe por qué lo aplazaron hasta ese día, a menos que después de que se curara su herida, debían dedicar algunos días a recolectar maíz, mientras que la religión no les permitía hornear pan para no romper el sábado. Pero aunque ese descanso fue sagrado, deducimos de las circunstancias que se apresuraron, pues la harina debió haber sido preparada previamente, al no poder molerla y hornearla en un solo día.

Sea como fuere, el Señor les proporcionó provisión durante el tiempo que su necesidad requiriera ser suplida. La falla del maná de repente, y en el mismo momento, debe haber proporcionado un testimonio adicional de la bondad de Dios, ya que desde allí era evidente que el maná era un recurso temporal, que habíadescendió no tanto de las nubes como de una providencia paterna. Además, es evidente que esto debe entenderse del producto del año anterior, y no es necesario plantear ninguna pregunta al respecto; porque hubiera implicado demasiada precipitación precipitarse sobre el producto del presente año cuando aún no había madurado adecuadamente, y un mes entero apenas habría sido suficiente para recolectar lo suficiente para el suministro de una multitud tan grande. No veo por qué los expositores deberían darse tantos problemas con un asunto tan claro.

Versículo 13

13. *Y sucedió cuando Josué, etc.* Aquí tenemos la narración de una visión notable, por la cual Josué fue muy animado y envalentonado. Porque, aunque estaba cumpliendo enérgicamente con su cargo, la aplicación de un estímulo adicional no dejaba de ser útil. El ángel, sin embargo, no apareció únicamente en su cuenta privada, sino para la

confirmación de todo el pueblo: es más, el Señor miró hacia adelante, para poder proporcionar a la posteridad pruebas más contundentes de una bondad que nunca fue debidamente considerada. Porque aunque se jactaron en términos elevados de haber sido plantados por la mano de Dios en una tierra santa, todos los milagros apenas los indujeron a reconocer de buena gana que fueron colocados allí como vasallos de Dios. Esta visión, por lo tanto, debe haber sido beneficiosa para todas las edades, al no dejar dudas en cuanto a la bondad divina otorgada. El hecho de que se diga que levantó los ojos tiende a confirmar la certeza de la visión, no sea que alguien pueda suponer que su vista ha sido simplemente deslumbrada por algún fantasma evanescente.

El espectáculo, cuando se presentó por primera vez, debe haber inspirado miedo; porque es probable que Josué estuviera solo entonces, ya se hubiera apartado de la vista del público para participar en la oración, o con el propósito deReconocimiento de la ciudad. Me inclino bastante a pensar que fue lo último, y que se había apartado para examinar dónde debería ser atacada la ciudad, para que la dificultad no pudiera disuadir a otros. Parece seguro que no tenía asistentes, ya que solo él percibe la visión; y no cabe duda de que estaba dispuesto a luchar si se hubiera enfrentado a un enemigo. Pero plantea su pregunta como si se dirigiera a un hombre, porque es sólo de la respuesta que aprende que es un ángel. Esta duda le da más credibilidad a la visión, mientras que gradualmente se va conduciendo de la mirada del hombre al que se dirige al reconocimiento de un ángel. Las palabras, al mismo tiempo, implican que no era un ángel ordinario, sino uno de especial excelencia. Porque él se llama a sí mismo capitán del ejército del Señor, término que puede entenderse para comprender no sólo a su pueblo elegido, sino también a los ángeles.

El primer punto de vista, sin embargo, es el más correcto, ya que Dios no produce nada de una naturaleza insólita, sino que constituye lo que leímos anteriormente que le hizo a Moisés. Y sabemos que el mismo Moisés prefirió este favor a todos los demás; y justamente, porque Dios manifestó allí su propia gloria de una manera abierta y familiar. En consecuencia, se le llama indiscriminadamente ángel y se

le distingue por el título del Dios eterno. De este hecho, Pablo es un testigo competente, quien claramente declara que fue Cristo. (1 Corintios 10: 4.) Y Moisés mismo abrazó a Dios como presente en la persona del Mediador. Porque cuando Dios declara, después de hacer el becerro, (Éxodo 33: 2 (56)) que ya no sería el Líder del pueblo, al mismo tiempo promete que dará a uno de sus ángeles, pero solo uno, como si fuera sacado del cuerpo general de la hueste angelical. (57) Este Moisés lo desaprueba seriamente, obviamente porque no podía tener ninguna esperanza de que Dios fuera propicio si el Mediador fuera removido. Por tanto, fue una prenda especial del favor divino que el Capitán y Jefe de la Iglesia,a quien Moisés estaba acostumbrado, ahora estaba presente para ayudar. Y de hecho la adopción divina no podía ser ratificada de otra manera que en la mano del Mediador.

VERSÍCULO 14

14. *Y él dijo: No; pero como capitán,* etc. Aunque la negación se aplica igualmente a ambas partes de la pregunta, a saber, que no era ni israelita ni cananeo, y por lo tanto era equivalente a negar que era un hombre mortal, sin embargo, parece ser más apropiado aplicable a la segunda, oa esa parte de la pregunta en la que Josué preguntó si él era uno de los enemigos. Sin embargo, esto es cuestión de poca importancia; lo esencial es comprender que había llegado a presidir al pueblo escogido a quien califica honorablemente como el ejército del Señor. Al representarse a sí mismo como diferente de Dios, se denota una distinción personal, pero la unidad de esencia no se destruye.

Hemos dicho que en los libros de Moisés el nombre de Jehová (58) se atribuye a menudo al ángel presidente, quien sin duda era el Hijo unigénito de Dios. Él es verdaderamente Dios, y sin embargo, en la persona de Mediador por dispensación, es inferior a Dios. Recibo de buen grado lo que los escritores antiguos enseñan sobre este tema: que cuando Cristo apareció en la antigüedad en forma humana, fue un preludio del misterio que luego se exhibió cuando Dios se manifestó en la carne. Debemos tener cuidado, sin embargo, de imaginar que Cristo en ese momento se encarnó, ya que, *primero, en* ninguna parte

leemos que Dios envió a su Hijo en la carne antes del cumplimiento de los tiempos; y, en *segundo lugar,* Cristo, en la medida en que era hombre, debía ser el Hijo de David. Pero como se dice en Ezequiel, (Ezequiel 1: 0) era solo una semejanza de hombre. Ya sea un cuerpo sustancial o una forma externa, es innecesario discutirlo, ya que parece incorrecto insistir en una visión particular del tema. (59)

La única pregunta que queda es cómo el Capitán de las huestes del Señor puede hablar de haber venido *ahora* , viendo que no había abandonado a las personas encomendadas a su confianza, y que últimamente había dado una demostración incomparable de su presencia en el paso del Jordán. Pero de acuerdo con el uso común de las Escrituras, se dice que Dios viene a nosotros cuando realmente nos hacemos sensibles a su ayuda, que parece remota cuando no se manifiesta por la experiencia. Por tanto, es como si estuviera ofreciendo su ayuda en los combates que estaban a punto de librarse y prometiendo con su llegada que la guerra tendría un final feliz. No se puede inferir con certeza del culto que ofreció, si Josué rindió honor divino a Cristo claramente reconocido como tal; pero preguntando: ¿Qué mandamiento da mi Señor a su siervo? le atribuye un poder y una autoridad que pertenecen únicamente a Dios.

Versículo 15

15. *Afloja tu zapato de tu pie,* etc. Para darle santidad adicional a la visión, el gran Ángel requiere como señal de reverencia y temor que Josué se quite los zapatos. Moisés relata, (Éxodo 3: 5) que el mismo mandato le fue dado en el monte Sinaí, y por la única razón de que el Señor allí manifestó su gloria. Porque un lugar no puede tener mayor santidad que otro, a menos que Dios se decida especialmente a hacerlo así. Así Jacob exclama, (Génesis 28:17 (60)) que el lugar donde había conocido a Dios más de cerca es la casa de Dios, un lugar terrible, y la puerta del cielo. Aquí, por tanto, cuando Dios ordena a su santo siervo que se quite los zapatos, con esta ceremonia da fe de la realidad de su presencia y añade más peso a la visión; no porque la desnudez de los pies sea en sí misma de algún valor en la adoración de Dios, sino porque la debilidad de los hombres requiere ser ayudados por ayudas

de este tipo, para que puedan excitarse mejor y prepararse para la veneración. Además, como Dios por suLa presencia santifica los lugares en los que aparece, creo que es probable que la expresión, tierra santa, sea en parte elogio de la excelencia de la tierra de Canaán, que Dios había elegido para su propia habitación y el asiento de su puro culto. De ahí que en varios pasajes se le llame "su reposo". (Salmos 95:11 y Salmos 132: 14 (61)) Al final del versículo, se alaba a Josué por su obediencia, para que la posteridad aprenda por su ejemplo a cultivar la piedad pura en esa tierra. Por tanto, parece haber una especie de comparación tácita o antítesis, por la cual la tierra de Canaán es ensalzada por encima de todos los demás países. (62)



[Josué 6]

Verso 1

1. *Jericó estaba muy cerrada,* etc. Se dice que Jericó estaba cerrada porque las puertas no se abrieron: como en tiempos de guerra, las ciudades están vigiladas con más cuidado del habitual. Se agrega, a modo de énfasis, que fueron sellados, o encerrados, (63) como si se dijera que los habitantes estaban atentos en la vigilancia, para no ser tomados por sorpresa. Por lo tanto, como no podía tomarse mediante estratagema, la única esperanza de hacerlo era por la fuerza. Esto tiende a mostrar la bondad de Dios a los hijos de Israel, quienes se habrían agotado por un asedio largo y difícil, si no se hubiera provisto temprano desde el cielo un sustituto. Mientras tanto, existía el peligro de que se vieran obligados a arrinconar y que fueran consumidos por la necesidad y el hambre, ya que no había forma de obtener alimentos y forraje en una región hostil. El Señor, por lo tanto, para que no se sentaran desanimados ante una ciudad, los ayudó con un milagro extraordinario y les abrió una entrada derribando los muros, para que después pudieran tener mayor confianza en atacar otras ciudades.

Vemos ahora la conexión entre los dos primeros versículos, en uno de los cuales se dice que Jericó fue encerrada, y los hijos de Israel así impidieron acercarse a ella, mientras que en el otro Dios promete que lo tomará por ellos. . Hace esta promesa con el fin de evitar que se atormenten con pensamientos ansiosos. En una palabra, Dios, con esta fácil victoria desde el principio, evita que cedan al desaliento en el futuro. Nosotros, enal mismo tiempo, percibir la estupidez de los habitantes, que colocan sus muros y puertas como obstáculos a la omnipotencia divina; como si fuera más difícil romper o disolver unas barras y vigas que secar el Jordán.

Versículo 3

3. *Y rodearás la ciudad,* etc. La promesa fue, en verdad, adecuada y suficiente por sí misma para dar la esperanza de la victoria, pero el método de actuar fue tan extraño, que casi destruyó su credibilidad. Dios les ordena dar una vuelta alrededor de la ciudad todos los días hasta el séptimo día, en el cual se les dice que la rodeen siete veces, tocando trompetas y gritando. El conjunto no parecía más que un juego de niños y, sin embargo, no era una prueba inapropiada para probar su fe, ya que demostraba su conformidad con el mensaje divino, incluso cuando vieron en el acto mismo nada más que una mera decepción. Con la misma intención, el Señor a menudo, por un tiempo, oculta su propio poder bajo la debilidad, y parece jugar con meras bagatelas, para que su debilidad parezca a la larga más fuerte que todos, y su insensatez superior a toda sabiduría.

Mientras que los israelitas abandonan así su propia razón y dependen implícitamente de sus palabras, ganan mucho más con las nimiedades de lo que podrían haber hecho al realizar un asalto por la fuerza y sacudir las paredes con el número de los motores más poderosos. Sólo les correspondía hacerse el tonto por poco tiempo, y no mostrar demasiada agudeza al hacer preguntas ansiosas y sutiles sobre el evento, porque eso habría sido, en cierto modo, obstruir el curso de la omnipotencia divina. Mientras tanto, aunque el movimiento circulatorio alrededor de los muros podría haber provocado burlas, después se supo, por su próspero resultado, que Dios no manda nada en vano.

Había otro tema de preocupación y duda, que podría haberse deslizado en sus mentes. Si los habitantes de la ciudad salieran de repente, el ejército, sin dificultad, se pondría a la fuga, mientras, en largas filas dispersas, avanzaba alrededor de la ciudad, sin ningún arreglo regular que le hubiera permitido repeler a un enemigo. asalto. Pero aquí también, cualquier ansiedad que pudieran haber sentido, era necesario que la echaran sobre Dios; porque sagrada es la seguridad que se apoya en su providencia. Hubo una prueba adicional de su fe, en la repetición del circuito de la ciudad durante siete días. Porque, ¿qué podría parecer menos congruente que fatigarse con seis circuitos inútiles? Entonces, ¿de qué sirvió su silencio, (64) a menos

que para traicionar su timidez y tentar al enemigo a salir y atacar a los sitiadores que parecían no tener el ánimo suficiente para enfrentarlos? Pero como los hombres profanos a menudo, con un fervor imprudente y temerario, lo confunden todo, la única parte que Dios aquí asigna a su pueblo es permanecer en calma y en silencio, para que así se acostumbren mejor a simplemente ejecutar sus mandatos.

También aquí es digno de mención que los instrumentos que se entregan a los sacerdotes para que toquen no son las trompetas de plata depositadas en el santuario, sino simplemente cuernos de carneros. El sonido de las trompetas sagradas ciertamente habría inspirado más confianza, pero se dio una mejor prueba de obediencia, cuando estaban contentos con el símbolo vulgar. Además, sus movimientos estaban tan dispuestos, que la mayoría, por lo que se entiende armados, iban delante del arca, mientras que los que solían acompañar el bagaje lo seguían. A ellos les correspondía cuidar que la retaguardia no cayera en confusión. Como el término *congregar,* aplicado a ellos, era oscuro, lo he traducido por el término correspondiente generalmente empleado por los latinos. (65) Algunos piensan que la tribu de Dan se empleó de esta manera, pero esto es incierto, ya que no se organizaron entonces de la manera habitual en otras expediciones.

Versículo 15

15. *Y sucedió en el séptimo día,* etc. Aquí, también, Dios parecía, al guiar a la gente tan a menudo alrededor de la ciudad, no solo para mantener el asunto en suspenso, sino deliberadamente para divertirse con las miserias de la gente, que se fatigaban inútilmente. ¿Por qué no les ordena que ataquen la ciudad de repente? ¿Por qué los mantiene en su antiguo silencio, incluso hasta el cansancio, y no abre la boca para gritar? Pero el fruto feliz de esta perseverancia nos enseña, que nada mejor que dejar a su disposición los momentos decisivos y las oportunidades de actuar, y no, por nuestra prisa, anticiparnos a su providencia, en la que, si no lo consientemos, obstruimos. el rumbo de su agencia. Por lo tanto, mientras los sacerdotes sonaban, Dios ordenó que el pueblo levantara el grito correspondiente, para así probar que

no le agradan las impetuosidades que los hombres manifiestan de sus propias manos, pero sobre todo requiere un reglamento. celo, cuya única regla es no mover ni la lengua, ni los pies, ni las manos, hasta que él ordene. Aquí, los cuernos de los carneros representaban indudablemente su autoridad.

Versículo 17

17. *Y la ciudad será maldita,* etc. Aunque Dios había decidido no solo enriquecer a su pueblo con despojos y despojos, sino también asentarlos en ciudades que no habían construido, sin embargo, había una peculiaridad en el caso de la primera ciudad. ; porque era justo que se consagrara como una especie de primicia. En consecuencia, reclama los edificios, así como todos los bienes muebles, como propios, y prohíbe la aplicación de cualquier parte de ellos a usos privados. Puede haber sido una tarea fastidiosa y penosa para la gentederribar casas en las que podrían haber vivido cómodamente y destruir artículos que podrían haber sido importantes para su uso. Pero como no se les había pedido que pelearan, les correspondía abstenerse, sin rechistar, de tocar la presa y entregar voluntariamente las recompensas de la victoria a Dios, ya que fue únicamente por su asentimiento que los muros de la ciudad habían caído, y el coraje de los ciudadanos había caído con ellos. Dios estaba satisfecho con esta promesa de gratitud, siempre que la gente aprendiera rápidamente que todo lo que llamaban suyo era el regalo de su liberalidad gratuita. Porque con el mismo derecho todas las demás ciudades podrían haber sido condenadas a la destrucción, si Dios no las hubiera concedido a su pueblo como moradas.

En cuanto a la palabra hebrea חרס , ahora solo repetiré brevemente de otros pasajes. Cuando se refiere a las oblaciones sagradas, se vuelve, para los hombres, equivalente a *aboliciones,* ya que las cosas así consagradas son renunciadas por ellos tan completamente como si fueran aniquiladas. El término griego equivalente es ἀνάθημα *,* o ἀνάθεμα *, que* significa *apartado,* o como se expresa correctamente en francés, *prohibido.* De ahí la exhortación a tener cuidado con lo que estaba bajo anatema, ya que lo que había

sido apartado sólo para Dios había perecido, en lo que a los hombres respecta. Se usa en un sentido diferente en el siguiente versículo, donde se da la precaución de no colocar al campamento de Israel en anatema. Aquí su significado simple es escisión, perdición o muerte. Además, Dios destinó vasos hechos de metales para el uso del santuario; ordenó que todas las demás cosas fueran consumidas por el fuego o destruidas de otras maneras.

Versículo 20

20. *Entonces la gente gritó,* etc. Aquí la gente es alabada por su obediencia y, al mismo tiempo, se celebra la fidelidad de Dios. Testificaron su fidelidad gritando, porqueFueron persuadidos de que lo que Dios había mandado no sería en vano, y él, al no permitirles perder su trabajo, reivindicó la verdad de lo que había dicho. El pueblo demostró otra virtud de valor no inferior al despreciar la ganancia ilícita y al sufrir alegremente la pérdida de todo el botín. Porque no puede haber duda de que en la mente de muchos debe haber surgido el pensamiento: ¿Con qué fin desea Dios destruir toda la riqueza? ¿Por qué nos envidia lo que ha entregado en nuestras manos? ¿Por qué no nos alegra más bien proporcionándonos los materiales de la acción de gracias? Descartar estas consideraciones, que podrían haber interferido con su deber, fue una prueba de una excepcional y excelente abnegación, desechar voluntariamente el botín que estaba en sus manos y la riqueza de toda una ciudad.

La matanza indiscriminada y promiscua, sin distinción de edad o sexo, pero que incluye tanto a mujeres como a niños, ancianos y decrépitos, podría parecer una matanza inhumana, si no hubiera sido ejecutada por mandato de Dios. Pero como él, en cuyas manos están la vida y la muerte, había condenado justamente a esas naciones a la destrucción, esto pone fin a toda discusión. Podemos agregar que habían sido soportados por cuatrocientos años, hasta que su iniquidad fue completa. ¿Quién presumirá ahora de quejarse de excesivo rigor, después de que Dios se demoró tanto en ejecutar juicio? Si alguien objeta que los niños, al menos, todavía estaban libres de culpa, es fácil responder que perecieron con justicia, ya que la raza fue maldita y

reprobada. Aquí, entonces, debe recordarse siempre que habría sido una crueldad bárbara y atroz si los israelitas hubieran satisfecho su propia lujuria y rabia, matando a las madres y a sus hijos, pero que son justamente elogiados por su piedad activa y celo santo, en ejecutando el mandato de Dios, que se complació de esta manera en purgar la tierra de Canaán de las impurezas repugnantes y repugnantes por las cuales había sido contaminada durante mucho tiempo. (66)

Versículo 22

22. *Pero Josué les había dicho a los dos hombres,* etc. La buena fe de Josué en el cumplimiento de las promesas, y su integridad general, son evidentes en el ansioso cuidado que aquí se toma. Pero como toda la ciudad había sido anatema, podría plantearse la cuestión de esta excepción de una familia. Ningún hombre mortal tenía la libertad de cambiar la decisión de Dios. Aún así, como fue solo por sugerencia del Espíritu que Rahab había negociado por su impunidad, concluyo que Josué, al preservarla, hizo solo lo que fue considerado y prudente.

Podemos agregar que los mensajeros aún no tenían ninguna obligación contraria, ya que no se había declarado la destrucción total de la ciudad. Es cierto, habían oído en general, que todas esas naciones iban a ser destruidas, pero todavía tenían la libertad de hacer un pacto con una mujer soltera, que había abandonado voluntariamente a sus compatriotas. Pero luego nos encontraremos con una solución mucho más fácil, a saber, que mientras los israelitas, por mandato divino, exhortaban a todos los que atacaban a que se rindieran, manteniendo la esperanza del perdón, las naciones cegadas rechazaron obstinadamente la paz así ofrecida, porque Dios había decretado destruirlos a todos. Pero si bien todos, en general, estaban endurecidos para su destrucción, se deduce que Rahab estaba exento de un privilegio especial y pudo escapar con seguridad, mientras que los demás perecieron. Por lo tanto, Josué juzgó sabiamente que una mujer que se había pasado voluntariamente a la Iglesia fue rescatada tan temprano, no sin la gracia especial de Dios. El caso del padre y de toda la familia es, de hecho, diferente, pero al ver que todos abjuran espontáneamente de su estado anterior, confirman la estipulación que Rahab había hecho para su seguridad, por la prontitud de su

obediencia.

Además, aprendamos del ejemplo de Josué, que no atestiguar suficientemente nuestra probidad, absteniéndose de violar nuestra promesa intencionalmente y de un propósito establecido, a menos que también nos esforzamos diligentemente para asegurar su cumplimiento. No sólo permite que Rahab sea entregada por sus invitados, sino que también tiene cuidado de evitar que sufra alguna herida en el primer tumulto; y para que los mensajeros sean más diligentes en el desempeño de su oficio, les recuerda que lo habían prometido con la intervención de un juramento.

VERSÍCULO 23

23. *Y entraron los jóvenes que eran espías,* etc. Dios, sin duda, deseaba que los que estaban a salvo, cuyas mentes así se inclinaba a abrazar la liberación. De no haber sido así, la habrían rechazado con no menos orgullo y con el mismo desprecio que los dos yernos de Lot. Pero se les hace una provisión aún mejor cuando, al ser colocados fuera del campamento, reciben un mandato estricto de abandonar su anterior curso de vida. (67) Porque si hubieran sido admitidos de inmediato y se les hubiera permitido mezclarse indiscriminadamente con la gente, tal vez nunca se les hubiera ocurrido pensar en su impureza, y por lo tanto podrían haber continuado complaciéndose en ella. Ahora bien, cuando se les aparta para que no contaminen el rebaño con su infección, se les imprime un sentimiento de vergüenza que puede impulsarlos a una conversión seria.

No se puede querer decir que fueron apartados así por seguridad, no sea que alguno de la multitud se hubiera levantado violentamente contra ellos: porque todos habrían sido recibidos por todos con el mayor favor y alegría, mientras que podrían haber sido atacados en un lugar solitario más fácilmente, e incluso con impunidad. Su impureza, por lo tanto, fue presentada visiblemente ante ellos, para que, mientras estaban contaminados, no pudieran entrar precipitadamente en la reunión sagrada, sino que pudieran estar acostumbrados por este entrenamiento rudimentario a cambiar su modo de actuar.vida. Porque se añade poco después que habitaban

en medio del pueblo; en otras palabras, habiendo sido purgados de su contaminación, comenzaron a ser considerados de la misma manera que si originalmente hubieran pertenecido a la raza de Abraham. En resumen, el significado es que después de haber hecho una confesión de su impureza anterior, fueron admitidos indiscriminadamente junto con otros. Con esta admisión, Rahab obtuvo uno de los frutos más nobles de su fe.

Versículo 26

26. *Y Josué les conjuró,* etc. Este conjuro, entonces, no iba a tener efecto simplemente por un día, sino para advertir a la posteridad a través de todas las edades que esa ciudad había sido tomada sólo por poder divino. Por tanto, deseaba que las ruinas y la devastación existieran para siempre como una especie de trofeo; porque la reconstrucción de la misma habría sido equivalente a borrar el milagro. Por lo tanto, para que la apariencia desolada del lugar mantenga vivo el recuerdo del poder divino y el favor entre la posteridad, Josué pronuncia una fuerte maldición sobre cualquiera que vuelva a construir la ciudad en ruinas. De este pasaje deducimos que la torpeza natural de los hombres requiere la ayuda de estimulantes para evitar que entierren en el olvido los favores divinos; y de ahí que este espectáculo, en el que la acción divina se hizo visible para el pueblo, fue una especie de censura indirecta de su ingratitud.

La esencia de la imprecación es que si alguien alguna vez intenta reconstruir Jericó, puede que se vuelva sensible por el lamentable y poco propicio resultado de haber realizado una obra maldita y abominable. Porque poner los cimientos en su primogénito, era como si echara a su hijo para que pereciera, aplastado y sepultado bajo la masa de piedras; y poner las puertas en su hijo menor, es lo mismo que proyectar un edificio que no podría erigirse sin causar lamuerte de un hijo. Así, el que se atreva a hacer el loco intento es condenado en su propia descendencia. Josué tampoco pronunció esta maldición por su propia sugerencia; él era sólo el heraldo de la venganza celestial.

Esto hace que sea aún más monstruoso que entre el pueblo de Dios se haya encontrado un hombre a quien esa terrible maldición,

expresada en términos formales, no pudo contener de la temeridad sacrílega. En el tiempo de Acab (1 Reyes 16:34) se levantó Hiel, un ciudadano de Betel, quien se atrevió, por así decirlo, a desafiar a Dios en este asunto; pero la Sagrada Historia testifica al mismo tiempo que la denuncia que Dios había pronunciado por boca de Josué no falló en su efecto; porque Hiel fundó la nueva Jericó en Abiram su primogénito, y puso sus puertas en su hijo menor Segub, y así aprendió en la destrucción de su descendencia lo que es atentar cualquier cosa contra la voluntad y contra el mandato de Dios. . (68)



Josué 7

Verso 1

1. *Pero los hijos de Israel cometieron,* etc. Se hace referencia al crimen, y de hecho al crimen secreto, de un individuo, cuya culpa se transfiere a todo el pueblo; y no solo así, sino que al mismo tiempo se ejecuta el castigo contra varios que eran inocentes. Pero parece muy inexplicable que se condene a todo un pueblo por un crimen privado y oculto del que no tenían conocimiento. Respondo, que no es nuevo que el pecado de un miembro recorra todo el cuerpo. Si no pudiéramos descubrir la razón, debería ser más que suficiente para nosotros que la transgresión se impute a los hijos de Israel, mientras que la culpa se limite a un individuo. Pero como sucede muy a menudo que los que no son malvados fomentan los pecados de sus hermanos confabulando con ellos, una parte de la culpa recae justamente sobre todos aquellos que, al disfrazarse, se implican en ello como socios. Por esta razón, Pablo (1 Corintios 5: 4) reprende a todos los corintios con la enormidad privada de un solo individuo, e insiste en contra de su orgullo de presumir de gloria mientras tal estigma los acompaña. Pero aquí es fácil objetar que todos ignoraban el robo y que, por tanto, no cabe la máxima de que quien permite que se cometa un delito cuando puede prevenirlo es su autor. Ciertamente admito que no queda claro por qué se imputa un delito privado a todo el pueblo, a menos que no hayan tenido previamente el cuidado suficiente para castigar las faltas, y que posiblemente debido a esto, la persona realmente culpable en el presente caso hubiera pecó con mayor denuedo. Está bienSe sabe que las malas hierbas entran sigilosamente, crecen rápidamente y producen frutos nocivos, si no se arrancan rápidamente. Sin embargo, la razón por la que Dios acusa a todo un pueblo de robo secreto es más profunda y más abstrusa. Deseaba, mediante una manifestación extraordinaria, recordar a la posteridad que todos ellos podrían ser

criminalizados por el acto de un individuo, y así inducirlos a prestar más atención a la prevención de delitos.

Por lo tanto, nada es mejor que mantener nuestra mente en suspenso hasta que se abran los libros, cuando los juicios divinos que ahora están oscurecidos por nuestras tinieblas se aclararán perfectamente. Baste que todo el pueblo se contagie de una mancha privada; pues así ha sido declarado por el Juez Supremo, ante quien nos corresponde quedarnos mudos, teniendo un día para comparecer en su tribunal. La estirpe de la que descendió Acán se narra con el fin de aumentar y, por así decirlo, propagar la ignominia; como si se dijera, que él era la desgracia de su familia y de toda su raza. Porque el escritor de la historia llega hasta la tribu de Judá. Con esto se nos enseña que cuando alguien relacionado con nosotros se comporta de manera vil y perversa, se nos imprime un estigma en su persona de una manera que podemos sentirnos humildes, no que pueda ser justo insultar a todos los familiares de un hombre malvado, pero *primero,* que todos los miembros de la familia sean más cuidadosos al aplicarse mutuamente la corrección, y *segundo,* que puedan ser inducidos a reconocer que su connivencia o sus propias faltas son castigadas.

Una ocasión mayor de escándalo, adecuada para producir alarma general, fue el hecho de que el crimen se había detectado en la tribu de Judá, que era la flor y la gloria de toda la nación. Ciertamente, debido al admirable consejo de Dios, una preeminencia que fomentaba la esperanza de un dominio futuro residía en esa tribu. Pero cuando estaba cerca del principio, este honor fue manchadoEl acto de un individuo, la circunstancia podría haber ocasionado una perturbación no pequeña a las mentes débiles. Sin embargo, el severo castigo borró el escándalo que de otro modo podría haber existido; y por eso entendemos que cuando se ha dado ocasión a los impíos para blasfemar, la Iglesia no tiene un medio más adecuado para eliminar el oprobio que el de visitar las ofensas con un castigo ejemplar.

Versículo 2

2. *Y Josué envió hombres desde Jericó,* etc. Para examinar el sitio de la ciudad y reconocer todos sus accesos fue un acto de prudencia, para

que no pudieran, al apresurarse al azar a través de lugares desconocidos, caer en una emboscada. Pero cuando poco después sería necesario avanzar con todas las fuerzas, enviar una pequeña banda con miras a tomar la ciudad, parece delatar una falta de habilidad militar. De ahí que no hubiera sido extraño que dos o tres mil hombres, en una salida repentina, sintieran pánico y les dieran la espalda. Y ciertamente fue conveniente para todo el cuerpo que veinte o treinta mil se hubieran dispersado en todas direcciones en grupos de forrajeo. Podemos agregar que incluso el acto de matar, aunque no se ofreció resistencia, fue por sí mismo suficiente para desgastar un pequeño cuerpo de tropas. Por lo tanto, cuando los tres mil más o menos fueron rechazados, fue solo una justa recompensa por su confianza y pereza. El Espíritu Santo, sin embargo, declara que la escasez de números no fue la causa del desconcierto, y no debe cargar con la culpa. La verdadera causa fue el consejo secreto de Dios, quien pretendía mostrar una señal de su ira, pero permitió que el número fuera pequeño para que la pérdida fuera menos grave. Y ciertamente fue una rara muestra de misericordia castigar a la gente suavemente y sin un gran derrocamiento, con el fin de despertarlos a buscar un remedio instantáneo para el mal. Quizás, también, los habitantes de Aino se habría atrevido a atacar a los israelitas si hubieran avanzado contra la ciudad con toda su fuerza. Por lo tanto, el Señor abrió un camino para su juicio y, sin embargo, lo modificó para solo detectar el crimen oculto bajo el cual la gente podría haber sido consumida por una enfermedad persistente.

Pero aunque no hay nada de maravilloso en la derrota de los israelitas, que lucharon en términos desventajosos en terrenos más bajos, fue, sin embargo, perfectamente obvio que fueron vencidos por el miedo y la falta de valor antes de llegar a un punto muerto; porque al volver la espalda abandonaron el terreno más alto y se retiraron a la ladera de un valle. El enemigo, en cambio, demostró cuánto los despreciaba por la confianza y el atrevimiento con que se aventuraron a perseguir a los fugitivos a toda velocidad en dirección a su campamento. En el campo mismo, tal era la inquietud que todos los corazones se derritieron. Reconozco, en efecto, que había motivos para

temer cuando, después de haber obtenido tantas victorias como en el deporte, se veían derrotados de manera tan vergonzosa. En circunstancias inesperadas, nos perturbamos más fácilmente. Pero fue un terror del cielo lo que los consternó más que la muerte de treinta hombres y la huida de tres mil.

Versículo 6

6. *Y Josué se rasgó la ropa,* etc. Aunque era fácil echar la culpa del derrocamiento o la deshonra que habían sufrido otros, y de ninguna manera se convirtió en un líder valiente estar tan abatido por la pérdida de Treinta hombres, especialmente cuando al aumentar su fuerza en cien veces no habría sido difícil hacer retroceder al enemigo ahora cansado con sus esfuerzos, sin embargo, no fue sin razón que Josué sintió el dolor más profundo y dio paso a los sentimientos. bordeando la desesperación. El pensamiento de que elLos acontecimientos de la guerra son dudosos - un pensamiento que sostiene y reanima a los derrotados - no podía ser entretenido por él, porque Dios había prometido que siempre saldrían victoriosos. Por tanto, cuando el éxito no correspondía a sus esperanzas, la única conclusión que podía sacar era que habían luchado sin éxito simplemente porque se les había privado de la ayuda prometida de Dios.

En consecuencia, tanto él como los ancianos no solo se entregaron al dolor y la tristeza, sino que se embarcaron en un duelo solemne, como se usa en las circunstancias más calamitosas, rasgando sus vestiduras y arrojándose polvo sobre sus cabezas. Ese modo de expresar dolor también fue utilizado por los paganos, pero fue especialmente apropiado en los piadosos adoradores de Dios al desaprobar suplicante su ira. El rasgado de las vestiduras y demás actos acompañantes contenían una profesión de arrepentimiento, como también se puede inferir de la oración adjunta, que, sin embargo, es de naturaleza mixta, dictada en parte por la fe y el puro espíritu de piedad, y en parte por excesiva perturbación. Volviéndose directamente a Dios y reconociendo que en su mano, por la cual se infligió la herida, se preparó la cura, están influidos por la fe; pero su

dolor excesivo se lleva evidentemente más allá de todos los límites apropiados. De ahí la libertad con la que protestan, y de ahí el absurdo deseo: ¡Ojalá nos hubiéramos quedado en el desierto! (70)

No es nada nuevo, sin embargo, que las mentes piadosas, cuando aspiran a buscar a Dios con santo celo, oscurezcan la luz de la fe con la vehemencia y la impetuosidad de sus afectos. Y de esta manera todas las oraciones quedarían viciadas si el Señor, en su ilimitada indulgencia, no las perdonara, y limpiando todas sus manchas las recibiera como si fueran puras. Y, sin embargo, al protestar así libremente, ponen sus preocupaciones sobre Dios, aunque esta franca sencillez necesita perdón, es mucho más aceptable que la modestia fingida de los hipócritas que, mientras se refrenan cuidadosamente para evitar que cualquier expresión confiada se escape de sus labios, se hinchan por dentro y casi estallan de contumacia.

Josué sobrepasa los límites de la moderación cuando desafía a Dios por haber sacado a la gente del desierto; pero procede a una intemperancia mucho mayor cuando, en oposición a la promesa y el decreto divinos, pronuncia el turbulento deseo: ¡Ojalá no hubiéramos salido nunca del desierto! Eso fue para abrogar el pacto divino por completo. Pero como su objetivo era mantener y afirmar la gloria divina, se excusó la vehemencia que de otro modo podría haber provocado justamente a Dios.

De ahí que se nos enseñe que los santos, mientras apuntan al blanco correcto, tropiezan y caen a menudo, y que esto sucede a veces incluso en sus oraciones, en las que debe manifestarse especialmente la pureza de fe y de afecto enmarcados en la obediencia. Que Josué se sintió particularmente preocupado por la gloria divina, se desprende del siguiente versículo, donde se encarga del mantenimiento de la misma, que le había sido asignada a él. ¿Qué diré, pregunta, cuando se objetará que el pueblo le dio la espalda? Y se queja justamente de que se queda sin respuesta, pues Dios lo había hecho testigo y heraldo de su favor, de donde había motivos para esperar una serie ininterrumpida de victorias. En consecuencia, después de haber ensalzado en los términos más elevados la omnipotencia divina en

cumplimiento del oficio que le había sido encomendado, ahora se le había hecho necesario, por el curso adverso de los acontecimientos, permanecer ignominiosamente silencioso. Vemos, pues, que nada le irrita más que la deshonra provocada por su vocación. No le preocupa su propia reputación, sino que teme que la verdad de Dios esté en peligro a los ojos del mundo. (71) En resumen, como fue sólo por orden de Dios que él había trajo al pueblo a la tierra de Canaán, ahora en la adversidad lo llama como autor y vengador, como si hubiera dicho: Ya que me has metido en estos estrechos, y estoy en peligro de parecer un engañador, es para ti interferir y proporcionarme los medios de defensa.

VERSÍCULO 9

9. *Para los cananeos y todos los habitantes,* etc. Menciona otro motivo de temor. Todas las naciones vecinas, que, sometidas por las calamidades o aterrorizadas por los milagros, estaban tranquilas, ahora recuperarán su confianza y atacarán repentinamente al pueblo. De hecho, era probable que, como el poder divino había aplastado su espíritu y los había llenado de consternación, se lanzarían valientemente a la batalla tan pronto como supieran que Dios se había vuelto hostil a los israelitas. Por lo tanto, apela a Dios con respecto al peligro futuro, suplicándole que haga pronta provisión contra él, ya que la ocasión sería aprovechada por los cananeos, quienes, aunque hasta ahora entumecidos por el terror, ahora asumirán la agresividad y fácilmente lograrán destruir. un pueblo presa del pánico.

Sin embargo, se desprende de la última cláusula que no sólo piensa en la seguridad del pueblo, sino que se preocupa sobre todo por el honor del nombre divino, para que permanezca inviolable y no sea pisoteado por la petulancia de los malvados, como sería si el pueblo fuera expulsado de la herencia tan a menudo prometida. Conocemos el lenguaje que Dios mismo empleó, según se registra en el cántico de Moisés (Deuteronomio 32:26).

“Los esparciría por los rincones, haría cesar su recuerdo entre los hombres; si no fuera porque temía la ira (orgullo) del enemigo, no fuera que sus adversarios se comportaran ellos mismos extrañamente,

para que no digan: Nuestra mano es alta, y el Señor no ha hecho todo esto ”.

Eso mismo, entonces, de lo que Dios declara que, humanamente hablando, temía, Josué ahora desea que sea prevenido eternamente; de lo contrario, el enemigo, exultante por la derrota del pueblo, se volverá insolente y se jactará de triunfar sobre Dios mismo.

VERSÍCULO 10

10. *Y el Señor le dijo a Josué,* etc. Dios no reprende a Josué absolutamente por estar postrado en el suelo y lamentarse por el derrocamiento del pueblo, ya que el verdadero método de obtener el perdón de Dios era postrarse suplicante ante él; sino por entregarse a un dolor excesivo. La censura, sin embargo, debería referirse al futuro y no al pasado; porque le dice que ponga fin a sus lamentos, como si hubiera dicho, que ya había estado demasiado tiempo postrado, y que ahora toda pereza debe ser abandonada, ya que se necesitaba un remedio diferente. Pero primero muestra la causa del mal y luego prescribe el modo de eliminarlo. Por lo tanto, le informa que el resultado de la batalla fue desastroso, porque estaba ofendido por la maldad del pueblo y había abandonado su defensa.

Anteriormente explicamos por qué el castigo de un sacrilegio privado se transfiere a todos; porque aunque no fueron considerados culpables en su propio juicio ni en el de los demás, sin embargo, el juicio de Dios, que los involucró en la misma condenación, tenía razones ocultas sobre las cuales, aunque tal vez sea lícito indagar sobriamente, no es lícito buscar con curiosidad indiscreta. Al mismo tiempo, tenemos un raro ejemplo de clemencia en el hecho de que, si bien la condena se extiende verbalmente a todos, el castigo solo se infligesobre una sola familia realmente contaminada por el crimen. Lo que sigue tiende a mostrar cuán enorme fue el crimen y, en consecuencia, la partícula גם no se repite sin énfasis; ya que de otro modo podrían haber atenuado su atrocidad. Por lo tanto, cuando se dice que ellos *también* han transgredido el pacto, el significado es que no habían pecado levemente. El nombre de pacto se aplica a la

prohibición que, como vimos, se había dado; porque se había hecho una estipulación mutua, asignando el botín de toda la tierra a los israelitas, siempre que recibiera las primicias. Aquí, entonces, no alude al pacto general, sino que se queja de que fue defraudado de lo que había sido especialmente apartado; y en consecuencia añade inmediatamente después, a modo de explicación, que se habían apoderado del devoto, y no sin sacrilegio, por cuanto habían robado lo que él reclamaba como suyo. El término *mentir* se usa aquí, como en muchos otros pasajes, para frustrar una esperanza abrigada o para engañar. Lo último mencionado, aunque a primera vista muchos podrían considerarlo trivial, se anota, no sin una buena causa, como el acto culminante de la culpa, a saber, que habían depositado lo prohibido entre sus vasijas. Las personas que de otro modo no son del todo malvadas a veces son tentadas por el amor a las ganancias; pero en el acto de esconder la cosa y depositarla entre otros bienes, se implica una perseverancia más obstinada en la maldad, ya que la parte se muestra ajena a cualquier sentimiento de compunción. En la última parte del versículo 12, el término anatema se usa en un sentido diferente para la execración; porque fue a causa del oro robado que los hijos de Israel fueron maldecidos y casi consagrados a la destrucción.

Versículo 13

13. *Arriba, santificar al pueblo,* etc. Aunque la palabra קדש tiene un significado más extenso, sin embargo, como el tema en cuestión es la expiación del pueblo, no tengo ninguna duda de que prescribe un rito formal desantificación. Por tanto, quienes lo interpretan en general como equivalente a *preparar,* no le dan, a mi juicio, toda su fuerza. No, como ahora iban a ser llevados de alguna manera a la presencia divina, había necesidad de purificación para que no vinieran mientras estaban inmundos. También se debe observar con respecto al método de santificación, que Josué insinúa al pueblo una purgación legal. Pero aunque la ceremonia podría tener en sí misma poca importancia, tenía una poderosa tendencia a despertar a la gente grosera. La ofrenda externa debe haber vuelto sus pensamientos hacia la limpieza espiritual, mientras que su abstinencia de cosas que de otro modo

serían lícitas les recordó la pureza suprema e inmaculada que se requería. Y están advertidos de lo que va a suceder, para que cada uno tenga más cuidado al examinarse a sí mismo. Es más, el Señor procede paso a paso, como si quisiera dar intervalos para el arrepentimiento; porque es imposible imaginar otra razón para descender de tribu en familia y llegar finalmente al individuo único.

En todo esto vemos el monstruoso estupor de Acán. Vencido quizás por la vergüenza, duplica su descaro y, con una fachada atrevida, duda en no insultar a su Hacedor. ¿Por qué, cuando se ve a sí mismo descubierto, no se presenta voluntariamente y confiesa el crimen, en lugar de persistir en su descaro hasta que lo arrastran contra su voluntad? Pero tal es la justa recompensa de quienes se dejan cegar por el diablo. Entonces, cuando primero al tomar a su tribu y luego a la de su familia, percibió claramente que la mano de Dios lo impulsaba y lo sostenía, ¿por qué no se lanza al menos hacia adelante y, mediante una rendición voluntaria, desaprueba el castigo?? Parece, entonces, que después de haberse endurecido en su maldad, su mente y todos sus sentidos fueron encantados por el diablo.

Aunque Dios no saca a la luz todas las acciones culpables al mismo tiempo En este momento, ni emplear siempre el echado de suertes para este propósito, nos ha enseñado con este ejemplo que no hay nada tan oculto como para no ser revelado en su propio tiempo. De hecho, la forma de divulgación será diferente; pero que cada uno reflexione, por sí mismo, que las cosas que escapan al conocimiento del mundo entero no se ocultan a Dios, y que hacerlas públicas depende sólo de su placer. Porque aunque parezca que un pecado se ha quedado dormido, sin embargo, está despierto ante la puerta y acosará al miserable hasta que lo alcance y lo aplaste.

Versículo 19

19. *Y Josué le dijo a Acán,* etc. Aunque solo por suerte, que parece caer de manera fortuita, Acán está completamente atrapado; sin embargo, como Dios ha declarado que señalará a la parte culpable, como con el dedo, Josué interroga sin duda alguna, y cuando se hace el descubrimiento, insta a Acán a que lo confiese. De hecho, es probable

que esta fuera la forma habitual de conjuro, como leemos en el Evangelio de Juan, (Juan 9:24) que los escribas y sacerdotes usaban las mismas palabras al conjurar al ciego cuya vista nuestro Salvador había restaurado, a respuesta sobre el milagro. Pero había una razón especial por la que Josué exhortó a Acán a que le diera la gloria a Dios, porque al negar o equivocarse podría haber perjudicado el crédito de la decisión. El asunto ya había sido resuelto por sorteo. Josué, por lo tanto, simplemente le ordena suscribir la sentencia divina y no agravar el crimen con vanas negaciones.

Lo llama hijo, ni con ironía ni con hipocresía, pero declara verdadera y sinceramente que se sentía como un padre hacia él a quien ya había condenado a muerte. Con este ejemplo, se enseña a los jueces que, si bien castigan los delitos, deben moderar su severidad para no dejar de lado los sentimientos de humanidad y, en elpor otro lado, que deben ser misericordiosos sin ser imprudentes y negligentes; que, en suma, deben ser como padres de aquellos a quienes condenan, sin sustituir la severidad de la justicia por la dulzura indebida. Muchos, con amabilidad aduladora, despiden a los miserables criminales, fingiendo que tienen la intención de perdonarlos, y luego, después de obtener una confesión, los entregan repentinamente al verdugo, mientras se adulan con la esperanza de la impunidad. Pero Josué, satisfecho de haber citado al criminal ante el tribunal de Dios, no lo adula en absoluto con una vana esperanza de perdón y, por lo tanto, tiene más libertad para pronunciar la sentencia que Dios ha dictado.

Versículo 20

20. *Y Acán respondió a Josué,* etc. Como ahora estaba impresionado por el asombro, no emplea subterfugios, ni palía el crimen, ni se esfuerza por darle color, sino que detalla todo el asunto con ingenio. Por tanto, el sagrado nombre de Dios fue más eficaz para obtener una confesión que cualquier tortura. Tampoco fue la sencillez que mostró así una indicación segura de arrepentimiento; estando, por así decirlo, abrumado por el terror, divulgó abiertamente lo que voluntariamente habría ocultado. Y no es nada nuevo para los malvados, después de que durante algún tiempo se han esforzado por escapar, e incluso se

han endurecido en el vicio, para convertirse en testigos voluntarios contra sí mismos, no propiamente por su propia voluntad, sino porque Dios los arrastra contra su voluntad. , y, en cierto modo, los lleva de cabeza. La respuesta abierta que se da aquí condenará la hipocresía de muchos que oscurecen la luz clara con sus subterfugios. La expresión es enfática, así y así quise decir que cada parte de la transacción se explicó de manera distinta y en orden. Tampoco sólo reconoce el hecho, sino que, renunciando a toda defensa y dejando a un lado todo pretexto, condenaél mismo con respecto a su atrocidad. He pecado, dice; esto no lo habría dicho si no hubiera sido consciente de un sacrilegio, y por tanto parece que no pretendió equivocarse o falta de pensamiento.

VERSÍCULO 22

22. *Entonces Josué envió mensajeros,* etc. Aunque no es singular que los mensajeros demuestren su obediencia corriendo y apresurándose, sin embargo, la prisa que se menciona aquí muestra la intención de todos de que la obra de expiación se realizara lo antes posible. como habían estado llenos de la mayor ansiedad como consecuencia de la severa denuncia, no estaré con ustedes hasta que sean purgados del anatema. Por lo tanto, corrieron rápidamente, no solo para ejecutar los mandamientos de Josué, sino mucho más para apaciguar al Señor. Las cosas que se llevaban sigilosamente, cuando se las colocaban ante sus ojos, eran más que suficientes para explicar la causa de la desgracia y el derrocamiento que les había sucedido.

Se había dicho que le habían dado la espalda al enemigo, porque, contaminados con la cosa maldita, estaban privados de la asistencia habitual de Dios; ahora es fácil inferir de la vista de los artículos robados, que el Señor se había vuelto merecidamente hostil hacia ellos. Al mismo tiempo, se les recordó la importancia que Dios atribuía a la entrega de las primicias de toda la tierra de Canaán en un estado intacto, para que su generosidad nunca desapareciera de su memoria. También aprendieron que mientras el conocimiento de Dios penetra hasta los recovecos más recónditos, es en vano emplear el ocultamiento con el propósito de eludir su juicio. (73)

24. *Y Josué, y todo Israel con él,* etc. Acán es conducido fuerael campamento por dos razones; en primer lugar, para que la ejecución no la manche ni contamine (como Dios siempre requirió que quedara algún rastro de humanidad, incluso en la imposición de castigos legítimos), y en segundo lugar, que no quedara contaminación alguna entre el pueblo. Era costumbre infligir castigo fuera del campamento, para que la gente aborreciera más el derramamiento de sangre; pero ahora, un miembro podrido es cortado del cuerpo y el campamento se purifica de la contaminación. Vemos que el ejemplo se volvió memorable, ya que dio nombre al spot.

Si alguien se molesta y se ofende por la severidad del castigo, siempre debe volver a este punto, que aunque nuestra razón disienta de los juicios de Dios, debemos controlar nuestra presunción con el freno de una piadosa modestia y sobriedad, y no desaprobar lo que no nos agrada. Parece duro, no, bárbaro e inhumano, que los niños pequeños, sin falta, sean apresurados a una ejecución cruel, apedreados y quemados. Que los animales tontos deban ser tratados de la misma manera no es tan extraño, ya que fueron creados por el bien de los hombres y, por lo tanto, siguen merecidamente el destino de sus dueños. Por tanto, todo lo que poseía Acán pereció con él como cómplice, pero aún parece una cruel venganza apedrear y quemar a los niños por el crimen de su padre; y aquí Dios castiga públicamente a los niños por el bien de sus padres, contrario a lo que declara por Ezequiel. Pero cómo es que no destruye a nadie que es inocente, y visita los pecados de los padres sobre los hijos, lo expliqué brevemente cuando hablaba de la destrucción común de la ciudad de Jericó y la matanza promiscua de todas las edades. Los infantes y niños que luego perecieron a espada los lamentamos como muertos indignos, ya que no tenían ninguna culpa aparente; pero si consideramos cuánto más profundamente penetra el conocimiento divino de lo que el intelecto humano puede hacer, preferiremosconsentir su decreto, que apresurarnos a un precipicio dejando paso a la presunción y al orgullo extravagante. Ciertamente, no fue debido a un odio imprudente que los hijos de Acán fueron asesinados sin piedad. No solo eran criaturas

de la mano de Dios, sino que la circuncisión, el símbolo infalible de la adopción, estaba grabada en su carne; y, sin embargo, los condena a muerte. ¿Qué nos queda aquí, sino reconocer nuestra debilidad y someternos a su incomprensible consejo? Puede ser que la muerte les haya resultado una medicina; pero si fueran réprobos, entonces la condenación no podría ser prematura. (74)

Puede agregarse que la vida que Dios ha dado puede quitarle tantas veces como le plazca, no más por enfermedad que por cualquier otro modo. Una bestia salvaje agarra a un niño y lo despedaza; una serpiente destruye a otra con su mordedura venenosa; uno cae al agua, otro al fuego, un tercero es cubierto por una nodriza, un cuarto es aplastado por una piedra que cae; es más, a algunos ni siquiera se les permite abrir los ojos a la luz. Es cierto que ninguna de estas muertes ocurre excepto por la voluntad de Dios. Pero, ¿quién se atreverá a cuestionar su procedimiento al respecto? Si cualquier hombre estuviera tan loco como para hacerlo, ¿de qué serviría? Debemos sostener, en verdad, que nadie perezca por su mandato, excepto aquellos a quienes él había condenado a muerte. De la enumeración de los bueyes, asnos y ovejas de Acán, deducimos que era suficientemente rico y que, por lo tanto, no fue la pobreza lo que lo impulsó al crimen. Por tanto, debe considerarse como una prueba de su insaciable codicia el que codiciara los artículos robados, no para su uso, sino para su lujo.

Versículo 25

25. *Y Josué dijo,* etc. La invectiva parece excesivamente dura; como si hubiera sido su intención llevar al desdichado a frenéticolocura, cuando más bien debería haberle exhortado a la paciencia. No tengo ninguna duda de que habló así por el bien de la gente, a fin de proporcionar un ejemplo útil para todos, y mi conclusión, por lo tanto, es que no deseaba abrumar a Acán con desesperación, sino solo mostrar en su persona cuán grave es un crimen perturbar la Iglesia de Dios. Sin embargo, puede ser que el altivo Acán se quejara de que su satisfacción, por la que pensaba que se había descargado lo suficiente, no fue aceptada, (75) y que Josué arremetió así amargamente contra él con el fin de corregir o romper su contumacia. . La pregunta parece

implicar que estaba refutando, y cuando apela a Dios como juez, parece estar silenciando a un hombre obstinado. El lanzamiento de piedras por parte de todo el pueblo fue un signo general de aborrecimiento, por el cual declararon que no tenían participación en el crimen que así vengaron, y que lo despreciaron. El montón de piedras estaba destinado en parte como un monumento a la posteridad, y en parte para evitar que alguien recogiera imprudentemente partículas de oro o plata en el lugar, si hubiera permanecido desocupado. Porque aunque el Señor había ordenado previamente que se le ofreciera el oro de Jericó, no permitiría que su santuario se contaminara con el producto del robo.



JOSUÉ 8

VERSO 1

1. *Y el Señor le dijo a Josué,* etc. Fue de gran importancia para Josué, así como para el pueblo, inspirar nuevo valor, para que pudieran prepararse con confianza para asaltar la ciudad de Hai, de la cual habían sido rechazados últimamente con pérdida y mayor deshonra. Dios, por tanto, para inspirarles intrepidez en esta expedición, les promete que les dará la ciudad. Con la misma visión, les ordena luchar con una estratagema más que una guerra abierta, para atraer al enemigo y seleccionar un lugar secreto para una emboscada que podría tomarlos por sorpresa. Unos pocos miles podrían haber sido derrocados sin ninguna dificultad por una inmensa hueste que atacara la ciudad repentina e inesperadamente. Pero como vimos anteriormente que los corazones de todos se habían desvanecido, Dios consultó por su debilidad al no imponerles una carga mayor de la que podían soportar, hasta que se recuperaron de su pánico excesivo y pudieron ejecutar sus mandatos con presteza.

De hecho, es cierto que ahora usaba su propio esfuerzo, en parte para que no siempre siguieran buscando milagros y, por lo tanto, se entregaran a la pereza, y en parte para que, en modos de actuar diferentes y desiguales, pudieran reconocer, no obstante, que su poder es el mismo. Pero se debe tener cuidado de no omitir la razón especial, a saber, que no habiéndose recuperado todavía del terror, difícilmente se les hubiera inducido a entablar un conflicto abierto, si no hubieran visto la estratagema empleada como ayuda subsidiaria. El primer lugar,sin embargo, se debe a la promesa: No temas, porque la he entregado en tus manos; porque aunque está dirigida verbalmente a Josué, pertenece en común a todo el pueblo, ya que era muy necesario que todo a un hombre fuera liberados de la ansiedad y dotados de una nueva confianza. La orden de quemar la ciudad como Jericó, parece

ser una concesión al sentimiento popular, la venganza así tomada sirve para borrar el recuerdo de su deshonra. Al mismo tiempo que pueden participar en la expedición con más ganas, el botín se les deja como recompensa por la victoria.

Versículo 13

13. *Josué fue esa noche,* etc. No es probable que todos fueran llamados a salir del campamento, pero el ejército estaba compuesto por los que estaban más acostumbrados a la guerra. Que era suficientemente numeroso se desprende del hecho de que cinco mil fueron retirados de él para emboscadas. Al principio, parece que se enumeran treinta y cinco mil, pero del contexto se desprende claramente que el número no era tan grande. Me inclino bastante a conjeturar que se llevaron a treinta mil para una pelea abierta, y que cinco mil se apartaron especialmente para una emboscada. Josué se apresura a ejecutar la tarea que se le ha asignado, comenzando su marcha por la mañana, y en esta prisa vemos cuán eficaz había resultado la promesa. Si la mente de todos no se hubiera liberado del miedo, nunca los habría encontrado tan dispuestos a obedecer.

Aparentemente, en efecto, se muestra poca prudencia al enviar un cuerpo tan grande a avanzar por caminos ocultos hacia un lugar adecuado para una emboscada. Porque con cualquier silencio y compostura que pudieran proceder, el mero movimiento de sus pies debe haber causado un ruido considerable. Si alguien dijera que no había nadie para recibirlo, ya que todos los habitantes del distrito habían abandonado los campos y se habían refugiado en la ciudad, lo encontraremos mencionado en breve.después, que antes de que los israelitas se acercaran a la ciudad, el rey de Hai conoció su llegada; y esto difícilmente podría haber sido sin exploradores. Pero dado que no encontraron a nadie en el campo, ciertamente fue un asunto difícil pasar, seleccionar un lugar adecuado durante la noche para una emboscada y tomar posesión de él sin dar alguna indicación de su presencia. Con respecto al procedimiento de Josué, aunque pudo ver que el negocio podría ser realizado por una fuerza más pequeña, parece haber sido obligado por la reciente inquietud de la gente a tener mucho cuidado de no involucrarlos en ninguna empresa peligrosa.

Porque si solo se hubieran enviado unos pocos miembros del ejército, tal vez hubieran rechazado una parte por la que estarían particularmente expuestos.

Mientras tanto, el Señor muestra la mayor indulgencia hacia su pueblo al entregar a un enemigo que sería tan fácil de vencer. Su maravilloso favor aparece especialmente en cegarlos a todos, para que no tengan sospechas de la emboscada. No tengo ninguna duda de que cuando se dice que no lo sabían, el escritor de la historia quiere llamar la atención sobre la rara y extraordinaria bondad de Dios al cubrir así, por así decirlo, con la sombra de su mano, primero, la treinta mil que acompañaron a Josué, y luego los cinco mil, que todos escaparon a la atención del enemigo. Cuando ahora se hace mención de cinco mil, no entiendo que signifique que Josué proporcionó una nueva emboscada, como si el número, ya excesivo, no fuera suficiente, pero que el escritor ahora simplemente muestra cómo los treinta y cinco mil que Josué se habían armado se distribuyeron. Porque, ¿con qué fin se habría dado un refuerzo tan pequeño a una multitud tan grande? Además, el lugar donde se les ordena que se detengan es el mismo que se les había señalado anteriormente; esto no podría aplicarse a dos cuerpos de tropas separados.

Versículo 15

15. *Y Josué y todo Israel hicieron como si fueran golpeados,* etc Esta es otra estratagema. Fingiendo huir, alejan al enemigo a la distancia, sin dejarlos después de retirarse a la ciudad, que estaba en llamas antes de que sospecharan que cualquier desastre sería aprehendido por su retaguardia. Por lo tanto, mientras el rey de Hai persigue a los israelitas vencidos, la parte del ejército que estaba escondida hacia Betel tuvo tiempo suficiente para tomar la ciudad y hacer que los habitantes se dieran cuenta de que estaban completamente destruidos. Porque después de haber sido rechazados y asesinados en todas partes, se sintieron abrumados por la desesperación al contemplar las llamas de la ciudad, y tan completamente rodeados que ningún individuo pudo escapar.

La pregunta que aquí hacen algunos, sobre si es lícito vencer a

un enemigo con artimañas y estratagemas, se origina en una ignorancia flagrante. Primero, es cierto que las guerras no se llevan a cabo simplemente con golpes; porque aquellos son considerados los mejores comandantes que logran más con el arte y el consejo que con la mera violencia; y en segundo lugar, cuanto más tiempo ha servido alguien para adquirir experiencia, mejor soldado es. Si la guerra, entonces, es lícita, está más allá de toda controversia que los métodos usuales de conquista pueden emplearse lícitamente, siempre que no haya violación de la fe una vez jurada por tregua o de cualquier otra manera.

Versículo 17

17. *Y no quedaba ni un hombre en Hai,* etc. Quedará claro por el contexto que algunos fueron tomados en la ciudad y asesinados, y por lo tanto debemos sostener que la salida no fue de todos universalmente, y que los ancianos y las mujeres y muchos otros no aptos para la guerra, no se apresuraron a salir al campo; el significado es simplemente que no quedó ninguna guarnición para defender la ciudad. Lo mismo se dice de Betel, por lo que podemos conjeturar fácilmente que Betel, como era una pequeña ciudad sin importancia,pertenecía a otro poder. Sin embargo, los habitantes, al no poder defender su propia ciudad, la abandonaron y ofrecieron toda su fuerza al rey de Hai, de quien quizás eran tributarios. No se sabe si acudieron al rey de Hai antes de la llegada de los israelitas para unir sus fuerzas con las de él en la contienda, pero lo más probable es que, como no pudieron resistir, llegaron de común acuerdo a una fortaleza y más ciudad populosa. Pensaron que posiblemente no podrían estar a salvo a menos que fueran preservados bajo la sombra de una ciudad vecina superior a la suya.

Versículo 18

18. *Y el Señor le dijo a Josué,* etc. Este pasaje muestra que debido a las fuertes fortificaciones de la ciudad, o al valor de sus habitantes, o al temor de los israelitas, la victoria fue difícil, ya que Dios promete que él mismo lo tomaría levantando una lanza. Si el éxito hubiera estado fuera de toda duda, el símbolo habría sido superfluo; por tanto, sus

mentes deben haber estado angustiadas y perplejas, ya que el Señor, para evitar que se desmayen, levanta un estandarte de confianza en la mano de Josué. Es cierto, en efecto, que poco después se menciona un motivo diferente para levantar la lanza, cuando se dice que de esta manera se dio una señal a la emboscada, que en consecuencia se precipitó. Pero si realmente se usó como una señal, no servirá de nada considerar la lanza como una manifestación del poder victorioso de Dios que disipa toda duda. Sin embargo, como no se dice expresamente que la lanza fue la causa que sacó a los soldados que habían sido puestos en emboscada, lo cierto es que salieron por su propia voluntad, ya sea porque era el momento adecuado, o porque los gritos y el ruido les hicieron darse cuenta de que la batalla había comenzado. Porque apenas es posible creer que la lanza fue vista por ellos, cuando consideramos el largo espacio que intervino, y más especialmenteque Josué estaba parado en un valle. Además, si sostenemos que el levantamiento de la lanza, aunque destinado a un propósito diferente, también tuvo el efecto de inspirarles coraje adicional, no habrá absurdo en ello.

Esto debe considerarse como cierto, en *primer lugar,* que por esta insignia solemne estaban más seguros del feliz resultado de la batalla; y en *segundo lugar,* que Josué no tenía otra intención que incitar a sus tropas según el mandato de Dios. Porque finalmente se agrega que Josué no retiró la mano hasta que la ciudad fue tomada, el enemigo fue destruido por todas partes y la guerra misma terminó. Por lo tanto, parece que lo exhibió en medio del conflicto como un estandarte de triunfo, para que los israelitas no tuvieran ninguna duda de éxito. Porque aunque les ordenó que se enfrentaran y usaran sus armas con valentía, al mismo tiempo declaró claramente que ya habían conquistado.

El curso de la batalla se vuelve algo oscuro por lo mismo que se dice dos veces, pero la sustancia es suficientemente clara. Los hijos de Israel se retiraron fingiendo miedo, y la batalla no había comenzado realmente antes de que los habitantes de Hai no pudieran regresar y defender su ciudad. Después de que los dos ejércitos se hubieron acercado, la emboscada se levantó y se apresuró tanto que las llamas

de la conflagración se elevaban desde la ciudad cuando el enemigo les dio la espalda. De esto podemos inferir que la ciudad estaba en posesión de los israelitas, pero que la principal matanza tuvo lugar cuando los que estaban en la ciudad salieron para participar en la batalla, porque los habitantes, rodeados por todos lados, encontraron resistencia y huida igualmente inútiles. De este modo, se sintieron embargados por la desesperación y, apiñados en un espacio estrecho, fueron derribados por todas partes.

La declaración de que la matanza no tuvo lugar en la ciudad antes de que regresaran los que habían fingido huir, tengo entendido que significa que todas las tropas que unían sus fuerzas se apresuraron, tomaron la presa y mataron a todos los que pudieran haber quedado. Si alguien objeta que la ciudad fue quemada mientras se desarrollaba la batalla, yo respondo que el fuego se aplicó para que ambos ejércitos supieran que la ciudad estaba en posesión de los israelitas, pero que en realidad no fue destruida por el fuego. . No era factible en un momento apoderarse y llevarse el botín, no, llevar las vasijas y gran parte de la propiedad sin los muros; y hubiera sido absurdo destruir voluntariamente el botín que Dios había concedido. Vemos, entonces, que el primer fuego no se encendió con el propósito de destruir toda la ciudad, sino que fue simplemente una conflagración parcial dando indicios de su captura, y que los israelitas entraron por las puertas abiertas sin derramamiento de sangre ni lucha. Esto se confirma poco después, cuando el incendio se atribuye al mismo Josué, no solo porque fue quemado bajo su mando, sino porque tuvo cuidado, después de regresar de la batalla, de ver que fuera completamente destruido; ya que inmediatamente se agrega que lo convirtió en un montón de piedras para que pudiera ser una desolación perpetua. (76)

Versículo 25

25. *Y así fue que todos los que cayeron ese día,* etc. El significado no es que todos los muertos fueran habitantes de Hai, sino que todos los que habitaban en ella fueron muertos, que ninguno escapó. Ya se ha visto que los habitantes de Betel se mezclaban con ellos; y como después no se hace mención de esa ciudad, se puede conjeturar con

cierta probabilidad que habían abandonado su propia ciudad, que estaba poco fortificada, y se habían refugiado para mayor seguridad en una que esperaban poder defender fácilmente. Por lo tanto, las palabras simplemente significan que todos los que habían salido de la ciudad y todos los que estabanencontrados en él fueron asesinados a un hombre. Si alguno está más bien dispuesto a pensar que este número de aquellos cuya matanza tuvo lugar dentro de los muros se limita a los ancianos, los enfermos, las mujeres y los niños, no discutiré el asunto. Sin embargo, si consideramos que sólo un pequeño pueblo se unió a una ciudad de poca extensión o población, es más probable que el número comprenda también a los que cayeron en la batalla.

Versículo 26

26. *Porque Josué no retiró su mano,* etc. Como al levantar la lanza dio señal y promesa de esperanza como si fuera del cielo, no dejó de mantener la mente de sus seguidores fija en ella hasta que fueron dueños de la ciudad. . Al perseverar así, demostró suficientemente lo alejado que estaba de la ambición; cuán libre de hacer cualquier cosa a modo de vana ostentación. Porque fue como si hubiera renunciado al cargo de líder y transferido toda la alabanza de la victoria a Dios. Lo intrépido que era un guerrero se desprende de otros pasajes. Él también podría haber cumplido voluntariamente sus funciones militares y, por lo tanto, haber hecho lo que estaba mucho mejor preparado para promover su reputación y gloria. Pero como si tuviera la mano atada a la lanza, exhorta a los soldados a mirar solo a Dios, a quien renuncia el éxito de la batalla. Al mantenerse así, se benefició más que si lo hubiera hecho en todas las direcciones, y con su propia mano, derribó a montones de enemigos: al mismo tiempo, permanecer a gusto era más loable que cualquier grado de agilidad que pudiera haber sido.

Verso 29

29. *Y colgó al rey de Hai,* etc. Aunque parece haber tratado al rey con gran severidad para satisfacer el odio del pueblo, no puedo dudar que

estudió fielmente para ejecutar el juicio divino. Los conquistadores, de hecho, suelen perdonar a los cautivosreyes, porque su rango parece llevar consigo algo venerable, pero la condición de los reyes era diferente entre aquellas naciones en las que Dios deseaba particularmente mostrar cuánto detestaba la maldad que había tolerado durante tanto tiempo. Porque mientras todos estaban condenados a la destrucción, la venganza divina se mostró justamente con mayor severidad y severidad sobre los líderes, con quienes se originó la causa de la destrucción.

Podemos agregar que el castigo ignominioso infligido al rey hizo que fuera aún menos necesario tratar con indulgencia a la gente común, y así impidió que los israelitas se entregaran a una misericordia fuera de temporada, que podría haberlos hecho más lentos o descuidados en la ejecución de la obra de exterminio universal.

Dios entregó a propósito al rey vivo en las manos de Josué, para que su castigo fuera más marcado y, por lo tanto, mejor adaptado como ejemplo. Si hubiera caído en el conflicto de manera promiscua con otros, habría estado exento de esta marca especial de infamia; pero ahora, incluso después de su muerte, la venganza divina persigue su cadáver. No, después de ser colgado, lo arrojan a la puerta de la ciudad donde se había sentado en su trono en juicio, y se erige un monumento con el propósito de perpetuar su ignominia para la posteridad. Sin embargo, se menciona su entierro para hacernos saber que no se hizo nada por medio de una impetuosidad tumultuosa, ya que Josué observó cuidadosamente lo que Moisés había prescrito en la Ley (Deuteronomio 21:23), es decir, que los colgados en horcas deben ser bajados antes del atardecer. , como un espectáculo de este tipo se celebró en abominación. Y, ciertamente, si bien es humano enterrar a los muertos bajo tierra, es inhumanamente cruel arrojarlos para que sean despedazados por animales salvajes o pájaros. Por lo tanto, para que la gente no se acostumbrara a la barbarie, Dios permitió que se ahorcara a los criminales, siempre que no estuvieran colgados sin enterrar por más de un día. Y que la gente pueda sermás atento a este deber, que de otra manera fácilmente podría haber sido descuidado,

Moisés declara que todo el que cuelga de un árbol es maldito; como si hubiera dicho que la tierra está contaminada por ese tipo de muerte, si no se quita inmediatamente el objeto ofensivo.

Versículo 30

30. *Entonces Josué construyó un altar,* etc. A Dios le agradó que este fuera el primer sacrificio extraordinario que se le ofreciera en la tierra de Canaán, para que así el pueblo pudiera dar fe de su gratitud y la tierra comenzara a ser consagrada en forma regular. No era posible que la gente lo hiciera antes libremente y en su propio suelo, hasta que hubieran obtenido posesión de alguna región baldía. (77) Ahora, Dios les había dado al mismo tiempo dos mandatos: *primero,* que erigieran un altar en el monte Ebal; y en *segundo lugar,* que coloquen dos piedras enyesadas con cal, en las que escribirán la Ley, para que todo transeúnte pueda verla y leerla. Ahora leemos que ambos se realizaron fielmente. Un tercer mandamiento relacionado con la recitación de bendiciones y maldiciones: esto también lo hizo Josué con no menos cuidado.

Para comenzar con el altar, se dice que, según el mandato divino, estaba formado por piedras sin labrar. Para las piedras enteras en las que no se ha empleado el hierro de los albañiles, se denominan en bruto y sin trabajar. (78) Esto se dice especialmente en Deuteronomio 27: 0 , del altar, del cual ahora se hace mención. Pero lo mismo se había dicho antes en general de todos los demás. Algunos expositores, en busca de la razón, recurren innecesariamente a la alegoría, y alegan que la mano y la industria de los hombres están prohibidas, porque en el momento en que introducimos cualquier dispositivo propio, el culto a Dios se vicia. Esto es verdad y sabiamente dicho, pero está fuera de lugar, ya que la intención divina era simplemente prohibir la perpetuidad de los altares. porsabemos que, para poder sacrificar debidamente, se ordenó que todos tuvieran un altar común, tanto para apreciar el mutuo acuerdo como para evitar todas las fuentes de corrupción de la introducción de una superstición adventicia; en resumen, para que la religión siguiera siendo una y simple, ya que una variedad de altares pronto habría llevado a la

discordia, distrayendo al pueblo y poniendo en fuga la piedad sincera.

Entonces no se dejó a la elección del pueblo elegir un lugar, pero Dios de manera uniforme en los libros de Moisés afirma esto para sí mismo. Por lo tanto, limita los ejercicios de piedad al lugar donde pudo haber puesto el recuerdo de su nombre. Además, como la voluntad divina no se manifestó de inmediato, ni el lugar designado, para que la adoración no cesara mientras tanto , se permitió construir un altar donde el arca debería estar estacionada, pero un altar formado solo por un rudo montón de piedras, o de césped, que podría ser sólo temporal.

Observe el lector que se le dio al pueblo la opción de hacerlo con piedras en bruto, para que su forma no atrajera la veneración, o de tierra, que se desmoronaría por sí sola. En una palabra, este arreglo tendió a dar una preeminencia al altar perpetuo, después de que Dios eligió el monte Sion como localidad. Por eso se dice en el Salmo: ¡Me alegré porque nuestros pies estarán en tus atrios, oh Jerusalén! (Salmos 122: 1) Los otros traductores que *ofrecen ofrendas de paz,* yo no sin causa las he *ofrecido* mediante *sacrificios de prosperidad,* porque fueron ofrecidas para solicitar resultados exitosos o para dar gracias; y el término hebreo no es inadecuado, ya que el lector encontrará una explicación más completa en mis comentarios sobre los libros de Moisés.

Versículo 32

32. *Y escribió allí sobre las piedras:* etc Una regla diferente es aplicable a las piedras aquí mencionadas, sobre las cuales Dios quiso que siempre apareciera un memorial de su Ley, a fin de que se pudiera interponer una especie de barrera para proteger la religión pura contra las supersticiones de Egipto. Por lo tanto, estaban cubiertos de cal, para que fueran más llamativos y la escritura sobre ellos más clara. Suscribo de buen grado la opinión de quienes entienden por la Ley repetida una forma escrita, o lo que comúnmente se llama copia o duplicado. Sin embargo, no puedo creer que todo el volumen se haya escrito sobre él; pues ninguna piedra, por grande que sea, podría ser suficiente para contener todos los detalles. Por tanto, creo que con el

término Ley sólo se denota su sustancia y sus sanciones (79). Esto hizo palpable incluso para los extraños que entraban en la tierra lo que se adoraba a Dios en ella, y se quitó toda excusa para el error, cuando la Ley no se atesoraba en un libro, sino que se manifestaba a los ojos de todos. En resumen, aunque los sacerdotes deberían haber sido mudos, las piedras mismas hablaron claramente.

VERSÍCULO 33

33. *Y todo Israel, y sus ancianos,* etc. La tercera instancia de obediencia fue la colocación de todas las tribus en el monte Gerizim y el monte Ebal para pararse en seis filas una frente a la otra. Porque estaban dispuestos de tal manera que seis estaban en el monte Ebal y un número igual en el monte Gerizim opuesto. El espacio intermedio fue ocupado por los levitas con el arca del pacto, para que el Señor pudiera estar rodeado por todos lados por su propio pueblo. Se dice que Josué se mantuvo firme para que primero pudiera bendecir al pueblo, ya que el propósito de Dios era atraer al pueblo hacia él con dulzura y ganando condescendencia. Porque aunque Moisés, para reprender la obstinación del pueblo, menciona solamente las maldiciones, es cierto que estas fueron en cierto modo accidentales, porque el método genuinoera emplear las bendiciones como un medio para ganar la obediencia a aquellos que de otro modo habrían resultado refractarios. Pero cuando la invitación humana resultó inútil, se agregaron maldiciones como un nuevo recurso y remedio.

Dios había prometido amplias recompensas a sus siervos que obedecieran la ley. Por otro lado, se denunciaron maldiciones para disuadir a los transgresores. Cada uno se ve ahora obligado a suscribir su propia condena, mientras que se responde a cada oración con un amén. Porque así no solo se oyen a sí mismos condenados por boca de Dios, sino que, como si fueran heraldos enviados por él, denuncian el castigo que les aguarda. Se hizo una promulgación similar en la llanura de Moab al otro lado del Jordán, pero ahora están atados más solemnemente y reconocen en qué condición deben morar en la tierra de Canaán. Añadió no poco peso al conjunto, que los niños también fueran admitidos como testigos.



JOSUÉ 9

VERSO 1

1. *Y sucedió cuando todos los reyes,* etc. Como la llegada del pueblo era bien conocida por estos reyes desde el principio, es cierto que sus mentes estaban intoxicadas desde arriba con seguridad o letargo, de modo que lo hicieron no se unan inmediatamente para oponerse a ellos. Implicaba un estupor excesivo por no mantenerse a sí mismos hasta que el derrocamiento de dos ciudades los llevó violentamente al esfuerzo. (80) Porque como la guerra era común, fue una especie de rendición voluntaria para no enviar ayuda a sus vecinos, es más, para no tener un ejército listo, lo que podría causar una impresión poderosa para su defensa. Pero de esta manera Dios salvó la debilidad de su pueblo, a quien las fuerzas combinadas de tantas naciones habrían causado no poco temor.

Es cierto, entonces, que por la pereza y el letargo de sus enemigos, los israelitas se volvieron más rápidos. Mientras tanto, se les dio un intervalo para que se calmaran, y así aquellos a quienes el mero nombre de enemigos podría haber alarmado, se preparan tranquilamente para encontrarlos. (81) De la misma manera, aunque los réprobos desean, por todos los medios posibles, destruir a la Iglesia, Dios, para quitarles el poder de herirla, dispersa y confunde sus consejos, no, destruye su espíritu. (82) Por otro lado, estas naciones muestran su frenética audacia. En lugar de ser vencidos por un milagro manifiesto, continúan enfureciéndose como bestias salvajes contra el poder inexpugnable de Dios. Un informe de la tomade Jericó les había llegado. ¿Había sido derrocado por el consejo, o la actuación, o la destreza, o las máquinas de los hombres? No, las paredes se habían derrumbado por sí mismas. Entonces, ¿ con qué confianza pueden aliarse para tomar las armas contra el cielo?

VERSÍCULO 3

3. *Y cuando los habitantes de Gabaón oyeron, etc.* Los habitantes de Gabaón solos que rechazan la propuesta de hacer la guerra recurren al fraude y se esfuerzan por obtener la paz pretendiendo vivir a gran distancia. Hacer tal intento, era muy odioso para sus vecinos, porque era, en cierto modo, hacer un cisma entre ellos, abrir una puerta a los israelitas y debilitar la fuerza de sus aliados. Y aunque la culpa es justamente debido a la credulidad tonta de Josué y los gobernantes, que estaban bajo ninguna obligación de ganga precipitadamente en relación con un asunto no se ha investigado adecuadamente, *sin embargo,* el Señor, que suele llevar a cabo a la luz de la oscuridad, se volvió a la ventaja de su pueblo; porque les proporcionó un intervalo de descanso, mientras se detenían en un distrito tranquilo.

Los gabaonitas, en verdad, juzgaron con razón y prudencia, cuando resolvieron soportar cualquier cosa antes que provocar a Dios más contra ellos, por una vana resistencia. Pero el empleo del fraude y las artes ilícitas, para *eludir a* aquellos cuyo favor y protección deseaban disfrutar, no era menos absurdo y ridículo que estar en desacuerdo con la razón y la equidad. Porque, ¿cuál podría ser la estabilidad de una liga que se fundó únicamente en un flagrante fraude? Fingen ser extranjeros que vienen de un país lejano. Josué, por lo tanto, está negociando con meras máscaras y no contrae ninguna obligación excepto de acuerdo con sus palabras. De ahí que el arte con el que se insinuaran no debería haberles servido. Sin embargo, como existía un gran grado de integridad entre los hombres, consideró suficiente obtener un juramento incluso extorsionado por fraude, sintiéndose completamente persuadido, de que el pueblo de Israel no lo violaría.

Algunos suponen erróneamente que la expresión de que ellos también actuaron con astucia contiene una alusión a la estratagema que Josué había empleado para engañar a los ciudadanos de Hai, con la misma inexactitud que otros hacen que se refiera a la época de Jacob, cuyos hijos, Simeón y Levi, (83) había destruido traidoramente a los siquemitas. (Génesis 34: 0) La antítesis es simplemente entre las

preparaciones hostiles de los reyes y las artimañas secretas con las que los gabaonitas abordaron a Josué. En consecuencia, después de que se declara que algunos se habían aliado con la intención de probar el resultado de la guerra abierta, el truco de los gabaonitas está subordinado y, por lo tanto, el significado es que Josué no solo tenía que ver con enemigos profesos, que se habían reunido juntos para la batalla, pero con el astuto disimulo de una nación.

Sin embargo, se pregunta por qué los gabaonitas trabajaron tan ansiosamente en un asunto que no era en absoluto necesario. Por lo veremos en otra parte que los israelitas se les ordenó a la oferta de paz a todos, para que *ellos* puedan a partir de entonces tener una causa justa y legítima para declarar la guerra. Pero como se rumoreaba en todas partes, que estaban buscando un asentamiento permanente en la tierra de Canaán, (que no podían obtener excepto expulsando a los habitantes), los gabaonitas concluyen que no hay forma de obligarlos a la misericordia excepto imponiéndoles ellos de una forma u otra; ya que nunca hubieran permitido, de manera espontánea y consciente, que la tierra que habían invadido fuera ocupada por otros. No, como se sabía que se les había ordenado destruir todo, no les quedaba más alternativa que recurrir al fraude, ya que de otro modo se les quitaba toda esperanza de obtener seguridad. Y por eso poco después piden perdón por un fraude que se les arranca por necesidad.

Aquí, sin embargo, surge una pregunta; ya que los israelitas objetan que no están en libertad de hacer ningún pacto con las naciones de Canaán, sino que están obligados a exterminarlos por completo. Ciertamente, existe una discrepancia entre las dos cosas: exhortar a la sumisión y, al mismo tiempo, negarse a admitir suplicantes y voluntarios. Pero aunque Dios requirió que las leyes de la guerra se observaran según el uso y la costumbre, y que, por lo tanto, la paz se ofreciera con la condición de someterse, simplemente deseaba probar la mente de esas naciones para que pudieran traer destrucción sobre sí mismas. por su propia obstinación. Al mismo tiempo, se le insinuó al pueblo israelita que debían destruirlo; y de ahí se siguió necesariamente la conclusión de que los que habitaban en la tierra de Canaán no podían ser tolerados y que era ilegal hacer un

pacto con ellos.

Luego encontraremos ambas cosas expresadas claramente, a saber, que todos persistieron en llevar a cabo la guerra, porque había sido la intención divina que sus corazones se endurecieran y que perecieran. Por tanto, era una inferencia legítima que aquellos que estaban condenados a muerte no podían ser preservados. Si alguien objeta que los gabaonitas, quienes voluntariamente solicitaron la paz, eran por lo tanto excepciones, respondo que los israelitas no estaban considerando actualmente esa costumbre formal que no produjo ningún resultado, sino que simplemente están atendiendo la promesa y el mandato de Dios. De ahí que no permitan que quede ninguna esperanza, porque se les ha ordenado de manera simple y precisa que purguen la tierra dando muerte a *cada* individuo, y que tengan éxito en el lugar de los que habían matado.

Versículo 6

6. *Y fueron a Josué,* etc. He dicho que en estricta ley, unel pacto de esta descripción era nulo y sin efecto. Porque cuando obtienen su oración, ¿qué se estipula sino que deben mantenerse a salvo, siempre que provengan de una región distante y remota del globo? Y cuanto más a menudo reiteran la misma falsedad, más anulan un pacto suscitado por fraude, ya que su verdadero significado solo equivale a esto, que los israelitas no ofrecerán ningún abuso a un pueblo extranjero que viva a una distancia remota. Esto se muestra más especialmente en el significado del hecho de que los israelitas excluyen expresamente a todos los habitantes de la tierra de Canaán. Por lo tanto, no pudieron ganar nada con el fraude. Tampoco reciben más ayuda al hacer un pretexto falaz del nombre de Dios, y así arrojar una especie de niebla sobre la mente de Josué. Fingen que han venido en nombre de Dios; como si profesaran dar gloria a Dios, el Dios de Israel; por cuanto hay un rechazo tácito de las supersticiones a las que estaban acostumbrados. Porque si es cierto que habían venido, movidos por la fe de los milagros que se habían realizado en Egipto, conceden poder supremo al Dios de Israel, aunque para ellos un Dios desconocido.

Versículo 14

14. *Y los hombres tomaron de sus víveres, etc*. Algunos comentaristas aquí recurren a las insípidas ficciones de que comieron el pan, para comprobar por el sabor si estaba rancio por la edad, o que confirmaron el pacto con una fiesta. Las palabras, en mi opinión, son más bien una censura indirecta de su excesiva credulidad al haber accedido, por ligeras razones, a una narrativa fabulosa, y haber atendido meramente al pan, sin considerar que la ficción carecía de color. Y, ciertamente, si sus sentidos no hubieran sido embotados, muchas cosas habrían ocurrido instantáneamente para refutar a los gabaonitas. (84) Pero como a veces sucede, que los *ojos* más penetrantes se deslumbran por un espectáculo vacío, son más severamentecondenado por no haber comprobado el agrado de Dios. El remedio estaba a la mano, si no hubieran intentado nada sin consultar al oráculo. Era un asunto que merecía una investigación cuidadosa, y por lo tanto era un signo de gran *descuido,* cuando un sacerdote estaba dispuesto a buscar una respuesta de Dios, por medio de Urim y Tumim, para decidir precipitadamente en un caso oscuro, como si hubieran no hay forma de obtener asesoramiento. Su temeridad era la menos excusable, de estar combinada con tal negligencia supina de la gracia de Dios.

Versículo 16

16. *Y sucedió,* etc. El castigo de su frivolidad por el descubrimiento del fraude, tres días después, debe, por la rapidez del castigo, haberlos hecho más sensibles a la vergüenza y la deshonra. Porque así se sabía que, por la pereza y el letargo, habían caído en un error muy estúpido al no haberse tomado la molestia de investigar un asunto que casi se les presentaba. Su marcha silenciosa por esa región, entrando en las ciudades sin problemas y encontrando medios gratuitos de sustento, se debió a la indulgencia paterna de *Dios,* que no sólo perdona su falta, sino que hace que lo que justamente podría haber sido perjudicial salga para su bien. . Aquí se relata que los hijos de Israel no actuaron de manera hostil en esa región, porque los gabaonitas habían recibido una promesa de seguridad confirmada por un juramento.

Ahora surgen dos preguntas: *primero, ¿* si los hijos de Israel, que no tenían ninguna intención de comprometer su fe a los impostores, habían contraído alguna obligación? y, en *segundo lugar, ¿* no estuvo en la opción del pueblo rescindir una promesa que sus líderes habían hecho tonta y erróneamente? En cuanto a la posición general, la obligación de un juramento debe mantenerse en el mayor carácter sagrado, para que no podamos, con el pretexto del error, renunciar a las pacciones,incluso de aquellos en los que hemos sido engañados, ya que el sagrado nombre de Dios es más precioso que las riquezas de todo un mundo. (85) Por lo tanto, aunque un hombre pueda haber jurado con poca consideración, ninguna pérdida o gasto lo librará de la ejecución. No tengo ninguna duda de que en este sentido David dice, (Salmos 15: 4 ,) que los verdaderos adoradores de Dios, si han jurado en su perjuicio, no cambien, porque soportarán la pérdida antes de exponer el nombre de Dios a desprecio, al retractarse de sus promesas.

Concluyo, por tanto, que si sólo se va a afectar un interés privado, todo lo que hayamos prometido mediante juramento debe cumplirse. Y de las palabras se desprende que los israelitas tenían miedo de exponer el nombre de su Dios a deshonra entre las naciones de Canaán. Porque creo que hay un énfasis en la expresión, porque habían jurado por el Dios de Israel. Pero una razón especial dejó a los israelitas en libertad de apartarse del engañoso pacto; porque no sólo habían renunciado a su propio derecho, sino que se habían apartado indebidamente del mandato de Dios, con el cual no era lícito interferir en la más mínima jota. No estaba en su poder ni perdonar a los vencidos ni promulgar leyes de rendición, mientras que ahora realizan transacciones como si el negocio les hubiera sido encomendado. Vemos, en consecuencia, que dos veces profanaron el nombre de Dios, mientras que, bajo el pretexto del juramento, perseveraron en defender lo que habían prometido tontamente.

En la deferencia que la gente común rinde a sus líderes, al abstenerse de toda violencia hacia los gabaonitas, contemplamos la integridad de la época. En otro lugar, se habría ocurrido fácilmente eludir la promesa afirmando que todo un pueblo no estaba obligado

por el acuerdo de unos pocos individuos, como hicieron los romanos, al repudiar la paz caudina, a la que sólo habían jurado los cónsules, legados y tribunos. sin las órdenes del senado y del pueblo.La mayor alabanza, por tanto, se debe a esa grosera sencillez en la que prevalecía la obligación religiosa más que a los argumentos demasiado sutiles que la mayor parte de los hombres de hoy aprueba y aplaude. La gente está realmente indignada de que sus líderes hayan asumido más de lo que tenían derecho a hacer, pero su moderación no les permite ir más allá del murmullo y el ruido. (86)

Versículo 20

20. *Esto haremos con ellos,* etc. Aunque, según el acuerdo, dan los gabaonitas sus vidas, *que* ratificar todo el pacto sólo en parte. Porque aunque los gabaonitas tenían derecho a estar perfectamente seguros, están privados de libertad, que es más cara que la vida. De esto inferimos que Josué y los demás habían ideado, como en un caso de duda y perplejidad, una especie de curso intermedio, para no anular el juramento por completo. El objeto principal de este dispositivo era apaciguar a la multitud: al mismo tiempo, aunque indignados por haber sido impuestos por los gabaonitas, castigaban el fraude y no permitían que la impunidad aumentara su burla. Fue una condición severa, en este arreglo, que los gabaonitas no solo estuvieran condenados a trabajos serviles, sino que fueran retirados de sus hogares para llevar una vida errante y errante. El *oficio* de los escultores que se les impuso no era menos mezquino que laborioso, pero lo peor de todo era cortar madera y sacar agua, dondequiera que a Dios le agradara colocar el arca.

Versículo 22

22. *Y Josué los llamó, etc*. Como iba a pronunciar una sentencia triste y severa, presupone que la resolución no implica injusticia, porque nada sería más impropio que permitirtrucos y artimañas para beneficiar a quienes los emplean. Por lo tanto, primero les reprocha que hayan evitado el peligro mediante la falsedad, y luego inmediatamente los declara malditos. Por esto entiendo que echa la

culpa de su servidumbre sobre ellos mismos, porque no soportan nada peor de lo que han merecido por su engaño o perfidia; como si hubiera dicho que el fundamento de la condenación que pronuncia está en ellos mismos. Es difícil, en verdad, que no se asigne un fin a los trabajos a los que están condenados, porque esto está implícito en las palabras: Los esclavos nunca cesarán de entre ustedes: pero él declara que no se les comete injusticia , ya que fueron maldecidos. por su propia voluntad o por su propia culpa. Ellos, en efecto, atenúan la ofensa alegando la necesidad que los obligó, y sin embargo no declinan el castigo, que reconocen infligido con justicia. Puede ser que, abrumados por el miedo, no se negaran a nada, no, con calma y halagüeña (87) accedió a los términos que se les imponían. ¿Qué ganarían disputando? No tengo ninguna duda, sin embargo, de que como eran conscientes de haber hecho mal y no tenían forma de exculparse por completo, se consideraban tratados con mucha humanidad, siempre que se salvaran la vida (88).



Josué 10

Verso 1

1. *Ahora sucedió,* etc. Anteriormente había echado un vistazo brevemente, pero ahora detalla con más detalle la conspiración de los reyes, que habitaban tanto en las montañas como en la llanura. Porque después de mencionar que estaban llenos de miedo y se unieron para hacer una guerra común, se interrumpió abruptamente y procedió a hablar de los gabaonitas. Pero lo que había dicho anteriormente de los reyes en general, ahora se aplica sólo a un individuo; no porque sólo Adoni-zedec tuviera miedo, sino porque incitó a todos los demás, y fue el principal iniciador y líder en la guerra contra los israelitas. Esto está suficientemente expresado por el número plural del verbo; porque se dice: Cuando Adoni-zedec oyó, temieron mucho. De esto se desprende que todos eran de la misma opinión, pero que mientras algunos de ellos se abstuvieron del miedo, el que poseía mayor autoridad y estaba más cerca del peligro invitó a los otros cuatro a tomar las armas. (90)

Al comienzo del capítulo se cuenta nuevamente cómo los cinco reyes formaron una alianza para enfrentarse a los israelitas y evitar el derrocamiento con el que todos estaban amenazados. Pero como los gabaonitas se habían rendido mientras tanto, primero volvieron sus armas contra ellos, tanto para infligirles castigo, como los traidores de su país, podrían hacer de ellos un ejemplo para todos sus vecinos, y para aterrorizar a los vencidos. enemigos, también podrían inspirar confianza a sus propios soldados.Por lo tanto, resuelven atacar a los gabaonitas que, por su embajada, habían provocado una perturbación y abierto un paso a los israelitas. En efecto, tenían un pretexto justo para la guerra, al decidir castigar el afeminamiento de quienes habían decidido sancionar a los extraños, a punto de devastar todo el país, en lugar de defender fielmente a sus vecinos. Y los gabaonitas experimentaron cuán inútil debió de haber sido su astuto consejo, si

no hubieran sido salvados por la compasión de los israelitas. Mientras tanto, el Señor permitió que se vieran envueltos en peligro, a fin de que, dos veces liberados, pudieran someterse al yugo con mayor voluntad y mansedumbre.

Versículo 6

6. *Y los hombres de Gabaón enviaron a Josué,* etc. El curso de la narración está invertido; porque los gabaonitas ciertamente no esperaron hasta que fueron sitiados, sino que al ver un ejército reunido y preparado, y no teniendo ninguna duda de que tendrían que soportar el primer ataque, ya que habían incurrido en el odio general, anticipan el ataque y se apresuran a recurrir a la protección de Josué. (91) Abandonar a aquellos a quienes se les había dado la vida, habría sido a la vez ilegal, injusto e inhumano. No, como su rendición había sido consecuencia del acuerdo, tenían derecho a ser defendidos contra la violencia y las lesiones. Por tanto, con justicia imploran a los israelitas, bajo cuya protección estaban; y no hay vacilación por parte de Josué, quien juzga que es su deber defender a aquellos cuya sumisión había acordado aceptar. Lo habían engañado, es cierto, pero una vez detectado el fraude, y lo habían confesado, interponiendo algunas circunstancias paliativas, habían obtenido el indulto.

Por tanto, la equidad y el sentido del deber no permitieron a los israelitas abandonar a los gabaonitas a su suerte. Aun así, Josué tiene derecho a alabarpor su prontitud en el cumplimiento de la solicitud y el envío de asistencia sin demora. Se dice que marchó durante toda la noche, por lo que no podría haber avanzado con mayor prisa si hubiera estado en juego la seguridad de todo el pueblo. Si las naciones profanas siempre hubieran mostrado la misma sinceridad, hubieran preferido ayudar a sus aliados a su debido tiempo que vengar sus desastres después de haberlos sufrido. Sin embargo, el término *repentinamente* no debe limitarse a un solo día, como si Josué hubiera completado el viaje de tres días en una sola noche y hubiera aparecido entre los gabaonitas a la mañana siguiente. Todo lo que se pretende expresar es su gran rapidez y no retrasar su partida hasta el día siguiente. (92)

Aunque los israelitas trasladaron su campamento desde Hai o ese vecindario, fue el tercer día antes de que entraran a los confines de los gabaonitas. Concediendo que luego procedieron lentamente en orden de batalla, Josué todavía estaba a cierta distancia cuando se le hizo la solicitud para ayudar a los gabaonitas. Hemos visto que Gilgal fue la primera estación después de cruzar el Jordán y, por lo tanto, más remota que Jericó. Si a alguien le parece absurdo que, después de recibir la sumisión de varias ciudades, haya dado media vuelta y haya dejado un distrito vacío, cuya recuperación del enemigo podría costarle una nueva mano de obra, respondo que no había motivos para temer. que el enemigo se adelantaría para ocuparlo y se embarcaría en una expedición acompañada con gran peligro y dificultad. Es probable que cuando se seleccionó un cuerpo de tropas para atacar Jericó, las mujeres, los niños y todos los demás no aptos para la guerra permanecieran en ese rincón tranquilo, donde podrían tener la protección de los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés, que había quedado en la orilla opuesta del Jordán. Porque, ¿con qué fin habrían llevado consigo a sus batallas a niños y mujeres cargados deniño, o bebés lactantes en sus pechos? ¿Cómo, durante las incursiones del enemigo, se podría encontrar alimento para tal multitud, o agua suficiente para abastecer a todos sus rebaños y manadas? Concluyo, por tanto, que Josué y sus soldados regresaron a sus tiendas para refrescarse un poco con sus esposas e hijos, y depositar allí el botín con el que se habían enriquecido.

"Los israelitas partieron y llegaron a las ciudades al tercer día". (Josué 9:17).

En otras palabras, los israelitas, en esta ocasión particular, emplearon tres días, o más bien, si adoptamos el modo de cálculo hebreo común, parte de un primero, la totalidad de un segundo y parte de un tercer día. Tal afirmación apenas justifica la inferencia de que el tiempo promedio de viaje entre los dos lugares fue de tres días. - *Ed.*

Versículo 8

8 . *Y el Señor los desconcertó,* etc. No está claro si el Señor anticipó el movimiento y armó a Josué con su oráculo, sacándolo de Gilgal antes

de que hubiera dado cualquier paso, o si solo lo confirmó después de haber hecho los preparativos para el establecimiento. fuera. Me parece más probable que Josué no se apresurara tan pronto como se le pidió sin consultar a Dios, sino que finalmente, después de ser informado de su voluntad, tomó las armas con valentía y rapidez. Como había sido castigado últimamente por su excesiva facilidad, es al menos una conjetura probable que, en este caso de dificultad, no intentó nada excepto en la medida en que tenía un mandato divino. El Señor, por lo tanto, tuvo respeto por los miserables gabaonitas cuando no permitió que permanecieran desamparados sin la ayuda de su pueblo.

Josué confía en la victoria para que pueda socorrer ellos; porque Dios nos estimula más poderosamente al cumplimiento del deber prometiendo que ordenando. Lo que aquí se promete a uno pertenece a todos, pero con el fin de honrar a Josué, se deposita especialmente con él para que luego pueda ser portador de él para su ejército. Porque Dios no habla desde el cielo indiscriminadamente a toda clase de personas, sino que confiere el honor solo a excelentes siervos y profetas escogidos.

Además, es digno de mención que Josué no abusó de la promesa divina convirtiéndola en una excusa para la lentitud, sino que se sintió más vehementemente inflamado cuando se le aseguró un feliz resultado. Muchos, mientras expresan ostentosamente su fe, se vuelven perezosos y perezosos debido a la seguridad perversa. Josué oye que la victoria está en su mano y que, para poder obtenerla, corre rápidamente a la batalla. Porque sabía que el feliz tema se revelaba, no con el propósito de aflojar el paso o hacerlo más negligente, sino de hacer que se esforzara con mayor celo. Por eso tomó al enemigo por sorpresa.

VERSÍCULO 10

10. *Y el Señor los desconcertó,* etc. En la primera matanza, el Señor hizo uso de sus propias fuerzas, pero usó las espadas del pueblo. De ahí inferimos que siempre que obra por los hombres, nada le quita mérito a su gloria, pero todo lo que se hace redunda en él solo. Porque cuando emplea la cooperación de los hombres, no llama a aliados

como fuerza subsidiaria, ni pide prestado nada de ellos; pero como puede lograr todo lo que le plazca con un simple gesto de asentimiento, también utiliza a los hombres como instrumentos para demostrar que se rigen por su mano y voluntad. Mientras tanto, se dice con verdad de cualquier manera, que el enemigo fue derrotado y aplastado por Dios, o por los israelitas, ya que Dios los aplastó por medio de los israelitas.

En la segunda matanza, la mano de Dios apareció más claramente, cuando el enemigo fue destruido por el granizo. Y se afirma claramente que más fueron destruidos por el granizo que muertos por la espada, para que no haya duda de que la victoria se ha obtenido del cielo. Por lo tanto, nuevamente se deduce que no se trataba de un granizo común, como el que suele caer durante las tormentas. Porque, en primer lugar, habrían sido más heridos o esparcidos y dispersados que destruidos repentinamente; y en segundo lugar, si Dios no lo hubiera lanzado directamente, parte habría caído sobre las cabezas de los israelitas. Ahora, cuando un ejército es atacado por separado, y el otro, libre de heridas, se adelanta como si fuera para unirse a las tropas auxiliares, queda perfectamente claro que Dios está luchando desde el cielo. En el mismo sentido, se dice que Dios arrojó grandes piedras de granizo del cielo: porque el significado es que cayeron con una fuerza extraordinaria y estaban muy por encima del tamaño ordinario. Si en cualquier momento, en las batallas comunes, se ha levantado repentinamente una tormenta y ha resultado útil para una de las partes, Dios ha parecido darle a esa parte una muestra de su favor y de ahí la línea: Amado del cielo es aquel en cuyo lado los elementos están alistados. (93) Aquí tenemos el relato de un milagro más distinguido, en el que se mostró abiertamente la omnipotencia de Dios.

O nimium dilecte Deo, tibi militat aether, Et conjurati veniunt ad classica venti! - Ed.

Versículo 12

12. *Entonces habló Josué al Señor,* etc. Esa es la lectura literal, pero algunos lo exponen como significado *ante* Jehová: porque hablar con

Dios, quien, como dicta la piedad, debe ser suplicado, parece ser poco de acuerdo con la modestia de la fe, y se subjo de inmediato que Josué dirigió sus palabras al sol. No tengo ninguna duda de que en la cláusula anterior se denota oración o voto,y que esto último es una expresión de confianza después de ser escuchado: porque ordenarle al sol que se ponga de pie si no hubiera obtenido permiso previamente, habría sido presuntuoso y arrogante. Primero, entonces, consulta a Dios y pregunta: habiendo obtenido una respuesta inmediata, le ordena valientemente al sol que haga lo que sabe que agrada a Dios.

Y tal es el poder y el privilegio de la fe que Cristo inspira (Mateo 17:20 ; Lucas 17: 6) que las montañas y los mares son removidos a su mando. Cuanto más los piadosos sienten su propio vacío, más generosamente Dios les transfiere su poder, y cuando la fe se anexa a la palabra, él demuestra su propio poder. En resumen, la fe toma prestada la confianza del mandato de la palabra en la que se funda. Así Elías, por mandato de Dios, cerró y abrió el cielo, y trajo fuego de él; así, Cristo proporcionó a sus discípulos el poder celestial para sujetarlos a los elementos.

Sin embargo, se debe tener precaución, no sea que alguien pueda presumir de su propia mano dar órdenes precipitadas. Josué no intentó retrasar y controlar el curso del sol antes de haber sido bien instruido en cuanto al propósito de Dios. Y aunque, cuando se dice que habló con Dios, las palabras no expresan suficientemente la modestia y la sumisión que llega a ser el siervo de Dios al dar expresión a sus oraciones, nos baste brevemente para entender como implícito, que Josué suplicó a Dios. para conceder lo que deseaba, y al obtener su solicitud, se convirtió en el heraldo libre y magnánimo de un milagro increíble como ninguno que hubiera tenido lugar anteriormente. Nunca se hubiera aventurado en presencia de todos a dominar el sol con tanta confianza, si no hubiera sido plenamente consciente de su vocación. De no haber sido así, se habría expuesto a una afrenta vil y vergonzosa. Cuando, sin dudarlo, abre la boca y le dice al sol y a la luna que se desvíen del perpetuoley de la naturaleza, es como si los hubiera conjurado por el poder ilimitado de Dios con el que estaba investido. Aquí, también, el Señor da una brillante demostración de su

singular favor hacia su Iglesia. Como en bondad hacia la raza humana, él divide el día de la noche por el curso diario del sol, y constantemente hace girar el inmenso orbe con una rapidez infatigable, así le complació que se detuviera por un corto tiempo hasta que los enemigos de Israel fueran destruido. (94)

Versículo 13

13. *Y el sol se detuvo,* etc. La pregunta de cómo se paró el sol en Gabaón, no es menos inusitada por algunos que explicada torpemente por otros. (95) Porque Josué no colocó el sol con sutileza en ningún punto en particular, por lo que fue necesario fingir que la batalla se libró en el solsticio de verano, pero como se dirigía hacia el distrito de Ajalón hasta donde alcanzaba la vista, Josué le pide quedarse y descansar allí, es decir, permanecer por encima de lo que se llama horizonte. En resumen, el sol, que ya se estaba poniendo hacia el oeste, no se pone. (96)

No me preocupo demasiado por el número de horas; porque me basta con que el día se prolongue durante toda la noche. Si existieran historias de ese período, sin duda celebrarían este gran milagro; Sin embargo, para que no se cuestione su credibilidad, el autor de este libro menciona que se dio un relato en otro lugar, aunque el trabajo que cita se ha perdido, y los expositores no están bien de acuerdo en cuanto al término Jazar. Aquellos que piensan que se refiere a Moisés, insisten en referirse al ejemplo que se da aquí a las predicciones generales. Cuando Moisés aplica este nombre al pueblo elegido, es más congruente sostener que los comentarios sobre los eventos de su historia son intencionados. Yo, por mi parte, entiendo por él a Dios o a Israel, más que al autor de una historia. (97)

Versículo 14

14. *Y no hubo día como ese,* etc. Leemos en Isaías y en la Historia Sagrada, que luego el curso del sol fue cambiado como un favor al rey Ezequías. (Isaías 38: 5.) Porque para asegurarle que su vida aún iba a prolongarse quince años, la sombra del sol retrocedió más de diez grados sobre los que se había puesto. Por lo tanto, no se niega

absolutamente que algo similar haya sido concedido a otra persona, pero el milagro se ensalza como singular. La prestación de la palabra שמע, por *obedeció,* como adoptada por algunos, que rechazan por ser demasiado duras. Porque aunque se dice en Salmos 145: 18 , que el Señor hace según el deseo de sus siervos, lo que puede considerarse equivalente a obedecer, es mejor evitar cualquier cosa que parezca dar un oficio subordinado a Dios. (98) Simplemente, por lo tanto, se alaba la excelencia del milagro, ya que nada parecido se había visto antes o había sucedido después. La segunda cláusula del versículo celebra la bondad y la condescendencia de Dios al escuchar a Josué, así como su favor paternal hacia el pueblo, por quien se dice que luchó.

Versículo 15

15. *Y Josué regresó,* etc. Este versículo no se inserta en su lugar apropiado, (100) porque poco después del final de la batalla se agrega, y el castigo infligido a los reyes, que fue posterior a la batalla. Luego se nos habla del campamento en Makkedah, y al final, al final del capítulo, se repite el regreso a Gilgal, que fue introducido al principio sin tener en cuenta el orden del tiempo. De ahí que la narrativa de la huida y el encubrimiento de los reyes esté relacionada con las transacciones anteriores. Por haber sido informadoDurante el fragor de la batalla que estaban escondidos en una cueva, Josué, temiendo que si se dispusiera a capturarlos, los demás pudieran escapar, se contentó con prudencia con ordenar que la boca de la cueva fuera bloqueada con piedras grandes, y poniendo centinelas sobre ellos, para que estando así encerrados, como en la cárcel, pudieran ser sacados a la luz en el momento oportuno y condenados a muerte. Por lo tanto, también parece que el ejército del enemigo era muy grande, porque aunque los israelitas los presionaron estrechamente en su huida, y el sol mismo dio un período adicional para matarlos, fue imposible, no obstante, evitar que muchos de escapar a las ciudades fortificadas. Sin embargo, la ayuda divina brindada a los israelitas fue suficientemente atestiguada por el hecho de que continuaron hasta que se cansaron matando a voluntad a todos los que encontraron, y luego regresaron sanos y salvos. Porque la expresión, que nadie se

atrevió a mover la lengua, implica que los israelitas obtuvieron una victoria incruenta, (101) como si hubieran salido no para pelear, sino simplemente para matar.

Versículo 18

18. *Y Josué dijo: Rodar,* etc. Habiendo sido derrotado por completo el enemigo, Josué ahora está libre y, por así decirlo, en el tiempo libre para infligir castigo a los reyes. Al considerar esto, el mandato divino siempre debe tenerse en cuenta. Si no fuera por esto, argumentaría una arrogancia ilimitada y una atrocidad bárbara para pisotear los cuellos de los reyes y colgar sus cadáveres en horcas. Es cierto que últimamente habían sido elevados por agencia divina a una dignidad sagrada y colocados en un trono real. Por lo tanto, hubiera sido contrario a los sentimientos de la humanidad regocijarse en su ignominia, si Dios no lo hubiera ordenado. Pero como tal fue su agrado, nos corresponde consentir su decisión, sin pretender preguntarnos por qué fue tan severo.

Al mismo tiempo, debemos recordar, como indiqué anteriormente, primero, que todos, desde el más pequeño hasta el más grande, merecían la muerte, porque su iniquidad había alcanzado el nivel más alto, y los reyes, como más criminales que los demás, merecían un castigo más severo; y en segundo lugar, que convenía dar un ejemplo de rigor inexorable en la persona de los reyes, a quienes el pueblo, por una perversa afectación de clemencia, habría estado demasiado dispuesto a perdonar. Era la voluntad de Dios que todo fuera destruido, y había impuesto la ejecución de esta sentencia a su pueblo. Si no los hubiera estimulado fuertemente para que lo llevaran a cabo, podrían haber encontrado pretextos engañosos para perdonar. Pero una misericordia que menoscaba la autoridad de Dios a voluntad del hombre, es detestable. (102) Ahora, sin embargo, cuando no se ahorra el honor real, se corta todo trato de humanidad a los plebeyos y al vulgo común.

Con este ejemplo, el Señor nos muestra el gran interés que tiene en su pueblo elegido; pues era un caso de rara condescendencia poner reyes bajo sus pies y permitirles insultar su dignidad, como si hubieran

sido pequeños ladrones; como se dice en el Salmo: Una espada de dos filos está en su mano para ejecutar venganza sobre las naciones, para atar a sus reyes con cadenas, ya sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar el juicio escrito: este honor tienen todos los santos. (Salmos 149: 6.) Ese espectáculo espantoso tuvo al mismo tiempo el efecto de infundir terror, a fin de evitar que los israelitas imitaran las costumbres de las naciones cuyos crímenes habían visto castigados tan severamente. En consecuencia, nos encontramos repetidamente en los libros de Moisés con esta advertencia: Tú has visto cómo Dios se vengó de las naciones que estaban en la tierra de Canaán antes que tú. Guárdate, por tanto, de provocar la ira de tu Dios con sus perversidades. En una palabra, para que Dios fuera adorado con mayor santidad, ordenó que la tierra fuera limpiada de toda contaminación, y como los habitantes habían sido excesivamente malvados, quiso que su maldición debe descansar sobre ellos de una manera nueva e insólita.

Versículo 25

25. *Y Josué les dijo: No temáis, etc.* Josué ahora triunfa en las personas de los cinco reyes sobre todos los demás que quedaron. Porque exhorta a su propio pueblo a la confianza, como si los que aún permanecían sin dominar estuvieran postrados bajo sus pies. De ahí que deducimos que por el pisoteo de unos pocos, todo el pueblo estaba tan eufórico, que miraba con desprecio a todos los demás, como si ya estuvieran derrocados. Y, ciertamente, tenemos aquí una exhibición más brillante del poder divino, que podría inspirar confianza para el futuro.

Debe observarse, sin embargo, que los reyes fueron colgados, no con el propósito de ejercer mayor severidad sobre ellos, sino simplemente a modo de ignominia, ya que ya estaban muertos. Era conveniente que este memorable acto de venganza divina se mostrara abiertamente a la vista de todos. Quizás, también, era el propósito divino enfurecer a las otras naciones con la desesperación, y llevarlas a la locura, para que pudieran provocar una destrucción más rápida sobre ellos mismos, despertando la ira de los israelitas con su

obstinación. La misma ignominia se inflige al rey de Maceda, aunque no había dirigido sus fuerzas, y se ejecuta una destrucción similar en todo el pueblo, que se había mantenido en silencio dentro de sus muros. (103) Es probable, en verdad, que hubieran hecho algún intento hostil, pero la razón especial fue que Dios había dictado la misma sentencia sobre todos. Por qué los cadáveres fueron arrojados a la cueva por la noche, ya he explicado en otra parte. Además, toda esta historia nos muestra como en un espejo, cómo, cuando el Señor está sentado en su tribunal, todo esplendor mundano se desvanece ante él, y la gloria de aquellos que parecían sobresalir se convierte por su juicio en la mayor deshonra. .

VERSO 29

29. *Luego Josué. pasado,* etc. Tenemos ahora una descripción de la toma de las ciudades, de las cuales se había levantado el ejército del enemigo; y aquí Dios desplegó su poder no menos maravillosamente que en campo abierto, especialmente cuando se considera la rapidez. Porque aunque aquellos que habían huido hasta aquí aterrorizados podrían haber producido cierto grado de pánico, aun así, cuando el miedo se disipó, podrían ser útiles para la defensa. (104) La guarnición se había incrementado en número. Cuando, por tanto, en un corto período de tiempo Josué toma todas las ciudades y toma posesión de los pueblos más pequeños, la presencia de Dios se manifestó de manera conspicua en un éxito no menos increíble que inesperado. Porque si, cuando fueron atacados, solo hubieran cerrado sus puertas, ya que Josué no había traído escaleras con las que escalar los muros, ni máquinas con las que pudiera derribarlas, cada asedio podría haber sido asistido con considerable fatiga y demora. Por lo tanto, cuando toma una al día siguiente y otra el mismo día después de atacarla, estas victorias continuas, fáciles y rápidas están evidentemente más allá de la acción humana.

No sin motivo, entonces, al final del capítulo, se celebra expresamente la bondad de Dios, ya que se había manifestado que estaba luchando por Israel, cuando Josué inmediatamente tomó y venció a tantos reyes con sus territorios. De hecho, nunca podría, ni

siquiera en un curso de inspección, haber pasado tan rápidamente de ciudad en ciudad, si no hubiera sido divinamente abierto un pasaje por la eliminación de obstáculos. El milagro se incrementó cuando el rey de Geser, que había acudido en ayuda de otros, sin duda con plena confianza en el resultado, se vio repentinamente derrotado, casi sin esfuerzo, y ni siquiera retrasó el avance de los israelitas. Aquellos que fueron asesinados en las ciudades representan, como en un espejo, aquellos cuyo castigo el Todopoderoso mantiene suspendido, mientras que en realidad se venga deotros. Porque aunque se enorgullecen del indulto que se les concede, su condición es peor que si fueran inmediatamente arrastrados a la muerte. (105) Parece como si hubiera sido una calamidad terrible caer en el campo de batalla; y al escapar, buscan seguridad dentro de sus muros. Pero lo que les esperaba allí era mucho más terrible. Sus mujeres y sus hijos son asesinados ante sus ojos, y su propia muerte es más ignominiosa que si hubieran perecido espada en mano. Por tanto, no hay razón para envidiar a los réprobos el poco tiempo que el Señor les concede a veces, porque cuando hayan comenzado a prometerse seguridad, les sobrevendrá una destrucción repentina. (1 Tesalonicenses 5: 3.) (106) Mientras tanto, aprendamos a no abusar de la paciencia de Dios cuando difiere en ejecutar su juicio, y, en lugar de entregarnos a la autocomplacencia cuando parece que hemos sido liberados de cualquier peligro. , o cuando se presenten los medios de escapar de ella, reflexionemos en las palabras de Jeremías, (Jeremías 24: 2) que mientras la canasta de higos tempranos (107) tenía al menos algún sabor, la otra era tan agria que podían no debe comerse.

Versículo 40

40. *Entonces Josué golpeó todo el país,* etc. Aquí se interpone nuevamente la autoridad divina para absolver completamente a Josué de cualquier cargo de crueldad. Si hubiera procedido por su propia voluntad a cometer una masacre indiscriminada de mujeres y niños, ninguna excusa podría haberlo exculpado de la culpa de una crueldad detestable, una crueldad que sobrepasa todo lo que leemos como perpetrado por tribus salvajes escasamente elevadas por encima del

nivel de los brutos. Pero aquello por lo que todos estarían justamente horrorizados de otra manera, les corresponde abrazarlo con reverencia, como si procediera de Dios. La clemencia es justamente alabada como una de las principales virtudes; pero es la clemencia de quienes moderan su ira cuando han sido heridos, y cuandohabrían estado justificados, como individuos, al derramar sangre. Pero como Dios había destinado las espadas de su pueblo para la matanza de los amorreos, Josué no pudo hacer otra cosa que obedecer su mandato.

Por este hecho, entonces, no sólo se tapan todas las bocas, sino que también se impide que todas las mentes presuman pasar la censura. Cuando alguien escucha decir que Josué mató a todos los que se cruzaron en su camino sin distinción, aunque arrojaron los brazos y suplicaron misericordia, las mentes más tranquilas se despiertan con la declaración simple y desnuda, pero cuando se agrega, eso es así. Dios había ordenado que no hay más motivo para la deshonra contra él que contra los que pronuncian sentencia sobre los criminales. Aunque, al menos a nuestro juicio, los niños y muchas de las mujeres tampoco tenían culpa, recordemos que el tribunal del cielo no está sujeto a nuestras leyes. Más bien, cuando veamos cómo se queman así las plantas verdes, tememos nosotros, que somos madera seca, un juicio más severo. Y ciertamente, cualquier hombre que se examine a sí mismo a fondo, encontrará que se merece cien muertes. ¿Por qué, entonces, el Señor no debería percibir una base justa para una muerte en cualquier infante que sólo haya pasado del vientre de su madre? En vano murmuraremos o nos quejaremos ruidosamente de que ha condenado a toda la descendencia de una raza maldita a la misma destrucción; no obstante, el alfarero tendrá poder absoluto sobre sus propios vasos, o más bien sobre su propia arcilla. (108)

El último verso (109) confirma la observación ya hecha, que la estación fija de todo el pueblo estaba en Gilgal; y que los soldados que habían salido a la guerra, regresaran allí, tanto para descansar de sus fatigas como para poner su botín a salvo. No habría sido apropiado permitir que estuvieran más dispersos hasta que el sorteo hubiera mostrado dónde iba a tener cada uno su morada permanente.



Josué 11

Verso 1

1. *Y sucedió cuando Jabin,* etc. En esta nueva liga también tenemos una manifestación brillante del cuidado más que paterno de Dios, al alejar los peligros de su pueblo, y también al ayudar a su debilidad con bondad e indulgencia. Si Jabin, con los confederados de los que ahora se hace mención, se hubiera declarado abiertamente aliado de los reyes vecinos, se habría desatado una guerra mucho más formidable contra los israelitas, y una mayor solicitud y ansiedad debieron apoderarse de sus mentes. De hecho, habría sido fácil para el Señor, también poner todas sus fuerzas a la vez en la huida, como para disipar todo temor y pavor hacia ellos. Sin embargo, no estaba dispuesto a presionar más allá de toda medida a su propio pueblo, que por lo demás era débil, no fuera que el número excesivo del enemigo los golpeara con terror y los llevara a la desesperación. Por lo tanto, mantuvo a las muchas naciones, cuyo interés era haber corrido apresuradamente a las armas, en un estado de letargo y asombro, hasta que el pueblo elegido se animó con victorias señaladas, para continuar las guerras que aún quedaban. Saquean y devastan un gran territorio, y lo dejan despojado de habitantes y despojado de recursos. Ninguno de los poderes vecinos, que luego actuarían a la ofensiva, hace el menor movimiento. Los israelitas vuelven a visitar a sus esposas e hijos con seguridad. Cuando habían reunido valor y estaban listos para una nueva guerra, de repente aparece un ejército muy grande, compuesto por diferentes naciones, que hasta ahora, al permanecer en silencio, les había brindado oportunidades para la victoria. Su venidaasí avanzar en un período posterior, era lo mismo que si hubieran entrado en una tregua. Así, Dios no solo luchó por su pueblo escogido, sino que al dividir al enemigo, multiplicó sus fuerzas.

¿Cuán formidable debió haber sido el comienzo, si los israelitas

no hubieran sido entrenados gradualmente para confiar en la batalla y al mismo tiempo hubieran experimentado la asistencia manifiesta de Dios? Primero, su número se compara con la arena del mar, y luego tienen caballos y carros. Como los israelitas estaban completamente desprovistos de caballería, es extraño que no estuvieran aterrorizados por esta formación. Por lo tanto, fueron llevados adelante gradualmente hasta que pudieron soportarlo. Porque, en sus anteriores batallas, sólo los había ejercitado mediante una especie de agradables preludios. (110) Puede añadirse que el Señor, mediante varias victorias, había dado testimonio de su poder de forma ininterrumpida, para que no lo pensaran más a la ligera de lo que era apropiado. Si todos sus enemigos hubieran sido derrotados a la vez, es posible que hubieran celebrado magníficamente las alabanzas de Dios, pero también podrían haber perdido fácilmente el recuerdo de ellos. Era necesario, por tanto, que se les presentaran a la vista pruebas repetidas, distintas y separadas entre sí, para que no pudieran atribuir una victoria a un golpe de fortuna.

VERSÍCULO 6

6. *Y el Señor le dijo: Josué,* etc. Cuanto mayor era el trabajo y la dificultad de destruir un ejército, tan numeroso y tan bien equipado, más necesario era inspirarles una nueva confianza. Por tanto, el Señor se aparece a su siervo Josué y le promete el mismo éxito que le había dado anteriormente en varias ocasiones. Debe observarse cuidadosamente que tan a menudo como él reitera sus promesas, a los hombres se les recuerda su olvido, su pereza o su inconstancia. Porque a menos que de vez en cuando se dé a la fe un nuevo alimento, en seguida se desmayan y se apartan. (111)Y, sin embargo, nuestro perverso fastidio es tal que, por lo general, se considera fastidioso oír lo mismo dos veces. Por tanto, aprendamos, siempre que se nos llame a participar en nuevas contiendas, a recordar el recuerdo de las promesas divinas, que pueden corregir nuestra languidez o sacarnos de nuestra pereza. Y especialmente hagamos una aplicación de lo que aquí se dice en general, a nuestra práctica diaria; como el Señor insinúa ahora, que lo que había declarado acerca de todas las naciones sería especialmente seguro y estable en la presente ocasión.

Inferimos del relato del tiempo empleado, que estos reyes habían marchado una distancia considerable para atacar a Josué y al pueblo de Gilgal. Inmediatamente después de la insinuación divina, se menciona la expedición utilizada por Josué. (112) Se le promete la victoria al día siguiente. Por tanto, no estaban muy lejos. Y el lago de Merom, donde habían asentado su campamento, está contiguo al Jordán, y mucho más cerca de Gilgal que de Genesaret, de cuyo distrito habían venido algunos de los enemigos. (113) Se dice que este lago disminuye o aumenta según el congelamiento de la nieve en las montañas o su derretimiento. Además, la orden dada a Josué y al pueblo de cortar las piernas o los muslos de los caballos y quemar los carros, indudablemente tenía la intención de evitar que adoptaran esos modos de guerra más estudiados que estaban en uso entre las naciones profanas. De hecho, era necesario que sirvieran como soldados y lucharan enérgicamente con el enemigo, pero aún así debían depender solo del Señor, considerarse fuertes solo en su poder y recostarse solo en él.

Esto difícilmente podría haber sido el caso, si se les hubiera provisto de caballería y una serie de carros. Porque sabemos cómo un equipo tan vistoso deslumbra la vista y embriaga la mente.con arrogante confianza. Además, se había promulgado una ley (Deuteronomio 17:16) según la cual sus reyes no debían proveerse de caballos y carros, obviamente porque habrían sido extremadamente propensos a atribuir a su propia disciplina militar lo que Dios reclamaba para sí mismo. De ahí el dicho común (Salmos 20: 7)

“Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros recordaremos el nombre del Señor nuestro Dios”.

Dios quiso privarlos de todo estímulo a la audacia, para que pudieran vivir tranquilamente contentos con sus propios límites y no atacar injustamente a sus vecinos. Y la experiencia demostró que cuando una mala ambición había impulsado a sus reyes a comprar caballos, se embarcaban en guerras no menos precipitadamente que sin éxito. Por lo tanto, era necesario inutilizar los caballos para la guerra, cortándoles los tendones y destruir los carros, para que los israelitas no se acostumbraran a las prácticas de los paganos.

Versículo 8

8. *Y el Señor los liberó* , etc. La grandeza del derrocamiento puede inferirse de esto, que la matanza continuó hasta Sidón, que estaba muy lejos del lago de Merom. Sidón se llama grande, por su celebridad como emporio comercial y el gran número de sus habitantes. No se ha establecido ninguna comparación entre ella y una ciudad menor del mismo nombre. El sustantivo hebreo Mozerephoth, que algunos retienen sin cambio como nombre propio, hemos preferido traducirlo como "la ebullición de las aguas", porque es probable que allí hubiera manantiales termales, que hervían. Además, como el pánico que los apresuró a huir en un vuelo tan disperso, muestra claramente que fueron empujados de cabeza por elterror secreto del Señor. De modo que es seguro que los israelitas que se atrevieron a seguir a los fugitivos a través de tantos peligros fueron llevados a un nivel más alto de valor que el humano por la agencia celestial.

Se alaba a Josué tanto por su abstinencia como por su pronta obediencia. Tampoco se habría sometido tan voluntariamente a la pérdida de tantos caballos y carros, si el temor de Dios no lo hubiera abrumado. Dado que tal es nuestra ingeniosidad al idear pretextos, habría sido plausible alegar que, aunque no podía prepararlos para uso militar, su valor no debía despreciarse en absoluto. Pero pensó que no tenía ningún derecho a tomar en consideración nada más que el placer de Dios. Entonces, como había logrado por su propia buena conducta, hacer que la gente estuviera dispuesta y obediente, él, como individuo, recibió justamente el elogio de lo que todos habían hecho en general.

Versículo 12

12. *Y todas las ciudades de esos reyes,* etc. Habiendo derrotado al ejército, comenzaron a saquear y devastar el país, y tomar y demoler las ciudades. De haber dicho que las ciudades que quedaron enteras no fueron quemadas, puede inferirse con cierta probabilidad que algunas fueron tomadas por la fuerza y asalto, y así arrasadas. Hazor, solo, después de que terminó el asedio y se enfrió el calor de la lucha, fue destruido por el fuego, porque había sostenido la antorcha que

encendió la guerra. Pero de acuerdo con la explicación ya dada, se afirma repetida y más claramente en este pasaje, que Josué no dio riendas sueltas a su pasión, cuando mató a todos, desde el menor hasta el mayor. Porque ahora hay una declaración distinta de lo que aún no se había expresado, a saber, que Josué cumplió fielmente su parte, cumpliendo todo lo que el Señor había ordenado por Moisés. Es como si hubiera colocado sumanos a disposición de Dios, cuando destruyó esas naciones de acuerdo con su mandato. Y entonces debemos sostener que, aunque el mundo entero nos condene, es suficiente para liberarnos de toda culpa, que tenemos la autoridad de Dios. (114) Mientras tanto, nos conviene considerar con prudencia lo que requiere la vocación de cada hombre, no sea que alguien, dando licencia a su celo, como deseando imitar a Josué, pueda ser juzgado cruel y sanguinario, en lugar de un estricto servidor de Dios.

Versículo 16

16. *Entonces Josué tomó toda esa tierra,* etc. En la serie ininterrumpida de victorias, cuando la tierra, por su propia cuenta, arrojó a sus antiguos habitantes, para dar posesión libre a los israelitas, fue visiblemente manifiesto, como se dice en el Salmo, (Salmos 44: 3)

“No tomaron posesión de la tierra por su propia espada, ni su propio brazo los salvó; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque tuviste gracia para ellos ”.

El propósito de enumerar los lugares y distritos es para hacernos saber que la obra que Dios había comenzado él continuaba sin interrupción. Pero es un error suponer: como hacen algunos, que el nombre de Israel significa cierta montaña. Porque quedará claro, desde el final del capítulo, (Josué 11:21) que el término se aplica indiscriminadamente a la parte montañosa de Israel y Judá. Por tanto, hay una ampliación en la enumeración, porque los montes de las diez tribus se comparan tácitamente con los montes de Judá. Por consiguiente, debe entenderse una antítesis. En la otra montaña (Josué 11:17) el apellido es ambiguo. Algunos entienden que significa

división, como si se hubiera cortado en dos; (115) otros para significar *suave,* ya que estaba desprovisto de árboles, al igual que una cabeza essuavizado por la calvicie. Como el punto es incierto y de poca importancia, el lector tiene la libertad de hacer su elección.

VERSÍCULO 18

18. *Josué hizo la guerra durante mucho tiempo,* etc. Antes, en poco tiempo y, por así decirlo, con la rapidez de correr, se apoderó de cinco reinos; en los otros, el caso era diferente, no por vacilación, cansancio o pereza, sino porque el Señor ejercitó a su pueblo de diversas maneras, para que pudiera dar una demostración más brillante de su gracia múltiple, que por lo general pierde su valor a nuestros ojos, si se exhibe solo de una y de la misma manera. Por lo tanto, así como el poder divino se había manifestado anteriormente de manera significativa por una increíble facilidad de realización, cuando el enemigo fue derrotado en un instante, una guerra prolongada proporcionó ahora numerosas pruebas de ayuda celestial. (116) Tampoco sucedió esto repentina e inesperadamente; porque Dios había predicho por Moisés que así sería, no sea que, si la tierra se convierte de inmediato en un desierto, las bestias salvajes pueden ganar el dominio. (Deuteronomio 7:22.) En resumen, aquí percibimos, como en un espejo, que todo lo que el Señor había prometido por medio de Moisés se cumplió en realidad, y no por ningún evento dudoso. Pero mientras reconocemos la certeza de las promesas de Dios, también debemos meditar en el favor confirmado hacia su pueblo elegido, en el sentido de que actuó como el cabeza providente de una familia, sin descuidar ni omitir nada que tendiera a su beneficio.

VERSÍCULO 19

19. *No hubo una ciudad que hiciera la paz,* etc. Esta frase parece, a primera vista, contradictoria con lo que se dice en todas partes en los libros de Moisés, que los israelitas no debían entrar en ninguna alianza con esas naciones, ni establecer términos de paz con ellos,sino, por el contrario, destruirlos por completo y borrar su raza y su nombre. (

Éxodo 23:32 ; Deuteronomio 7: 2) (117) Viendo que las naciones quedaron así excluidas de los medios de hacer cualquier pacto, y habrían hecho en vano propuestas de paz, parece absurdo atribuir la destrucción que habían tenido. ni siquiera los medios de desaprobar su obstinación.

Porque, supongamos que hubieran enviado embajadores ante ellos con ramas de olivo en sus manos, y hubieran estado decididos a tomar medidas pacíficas, Josué hubiera respondido de inmediato que no podía entrar legalmente en ninguna negociación, ya que el Señor lo había prohibido. Por lo tanto, si hubieran hecho cien intentos para evitar la guerra, sin embargo, debieron haber perecido. ¿Por qué, entonces, se les reprocha no haber buscado la paz, como si la necesidad no los hubiera empujado al derecho, después de ver que tenían que ver con un pueblo implacable? Pero si no tenían libertad para actuar de otra manera, es injusto culparlos cuando actuaron por obligación para oponerse a la furia de su enemigo.

A esta objeción, respondo, que los israelitas, aunque se les prohibió mostrar misericordia, fueron recibidos de manera hostil, para que la guerra fuera justa. Y fue maravillosamente arreglado por la providencia secreta de Dios, que, estando condenados a la destrucción, debían ofrecerse voluntariamente a ella, y provocando a los israelitas ser la causa de su propia ruina. Por lo tanto, el Señor, además de ordenar que se les niegue el perdón, también los incitó a una furia ciega, para que no quedara lugar a la misericordia. Y conviene que la gente no sea demasiado sabia o entrometida en este asunto. Porque mientras el Señor, por un lado, les prohibió entrar en cualquier pacto, y, por el otro, no estaba dispuesto a que tomaran medidas hostiles sin ser provocados, una discusión demasiado ansiosa sobre el procedimiento podría haberles perturbado enormemente la mente. Por lo tantola única manera de liberarse de la perplejidad era poner su cuidado en el seno de Dios. Y él, en su incomprensible sabiduría, dispuso que cuando llegara el momento de actuar, su pueblo no debería verse obstaculizado en su camino por ningún obstáculo. Así, los reyes del otro lado del Jordán, como habían sido los primeros en tomar las armas, sufrieron justamente el castigo de su temeridad. Porque los israelitas no los atacaron con armas hostiles hasta que

fueron provocados. De la misma manera, también, los ciudadanos de Jericó, al cerrar sus puertas, fueron los primeros en declarar la guerra. El caso es el mismo con los otros, quienes, por su obstinación, proporcionaron a los israelitas un terreno para continuar la guerra.

Ahora parece cuán perfectamente consistentes son las dos cosas. El Señor le ordenó a Moisés que destruyera a las naciones que había condenado a la destrucción; y en consecuencia abrió un camino para su propio decreto cuando endureció al réprobo. En primer lugar, entonces, está la voluntad de Dios, que debe considerarse como la causa principal. Al ver que su iniquidad había alcanzado su punto máximo, decidió destruirlos. Este fue el origen de la orden dada a Moisés, una orden, sin embargo, que habría fracasado en su efecto si el pueblo elegido no hubiera estado armado para ejecutar el juicio divino, por la perversidad y obstinación de los que iban a ser destruidos. Dios los endurece para este fin, para que se aparten de la misericordia. (118) De ahí que esa dureza se llame su trabajo, porque asegura la realización de su diseño. ¿Deberían intentar oscurecer un asunto tan claro aquellos que imaginan que Dios sólo mira hacia abajo desde el cielo para ver lo que a los hombres les agradará hacer, y que no pueden soportar pensar que los corazones de los hombres están controlados por su agencia secreta, ¿Qué más muestran que su propia presunción? Solo permiten a Dios un poder permisivo, y de esta manera hacen que su consejo dependa del placer de los hombres.Pero, ¿qué dice el Espíritu? Que el endurecimiento es de Dios, que precipita así a aquellos a quienes quiere destruir.

Versículo 21

21. *Y en ese momento vino Josué,* etc. De los hijos de Anac hemos hablado en otra parte. Eran una raza de gigantes, con el relato de cuya poderosa estatura los espías aterrorizaron tanto al pueblo, que se negaron a entrar en la tierra de Canaán. Por tanto, viendo que eran objetos de tanto pavor, era importante que se apartaran de ellos y que la gente estuviera más alerta con sus buenas esperanzas de éxito. Habría sido sumamente perjudicial (119) tener siempre presentes en sus mentes objetos que los llenaban de alarma y ansiedad, en la medida en que el miedo oscurecía la gloria atribuida a Dios por las

victorias anteriores y derribaba su fe, mientras pensaban que lo más difícil. de todos sus concursos aún les esperaba. Por lo tanto, no sin causa se menciona, entre los otros casos de ayuda divina, que al purgar la tierra de tales monstruos, se convirtió en una habitación adecuada para la gente. Cuanto menos creíble parecía que se pudiera luchar contra ellos con éxito, más ilustre era el poder divino desplegado.

VERSÍCULO 23

23. *Entonces Josué tomó toda la tierra* , (120), etc. Aunque estaba lejos de ser cierto que Josué realmente había adquirido toda la tierra, sin embargo, se dice que la obtuvo como Dios le había declarado a Moisés, la última cláusula restringiendo el significado de la oración general. Porque se había agregado expresamente que la conquista que Dios había prometido se haría gradualmente, no fuera que luego se hiciera necesaria la guerra con las feroces bestias salvajes de los bosques, si avanzaban hacia un desierto desierto. Por lo tanto, tenemos la libertad deDigamos, que aunque el Señor aún no había colocado a su pueblo en posesión de la tierra prometida, sin embargo, virtualmente había cumplido lo que había acordado hacer, en la medida en que le dio una habitación cómoda y suficiente para el tiempo presente. Y las palabras utilizadas implican que se incluyen otros distritos, que aún no habían entrado en su posesión plena y real; porque se dice que lo que habían adquirido se distribuyó por familias. Y, en resumen, luego vemos en la división que las tierras se dividieron en lotes que en realidad no fueron sometidos por el pueblo hasta que Josué murió, es más, hasta muchas edades después. (121) El significado de las palabras, que ahora es claro, es simplemente este, que mientras Josué todavía estaba vivo, se exhibió cierto espécimen de la promesa, lo que lo hizo sentir perfectamente seguro al dividir la tierra por suertes. (122)



Josué 12

Verso 1

1. *AHORA, estos son los reyes,* etc. Este capítulo no necesita una exposición más larga, ya que solo enumera los reyes de cuyos territorios los israelitas tomaron posesión. Dos de ellos están más allá del Jordán, Og y Sehon, cuyo dominio fue extenso; en la tierra de Canaán hay treinta y uno. Pero aunque cada uno de los que ahora se mencionan resumidamente se dio anteriormente con más detalle, hay muy buenas razones para colocar aquí ante nuestros ojos como si fuera un cuadro vivo de la bondad de Dios, probando que hubo una completa ratificación y ejecución de la pacto hecho con Abraham como se da en las palabras: "A tu descendencia daré esta tierra". (Génesis 12: 7 ; Génesis 13:15 ; Génesis 15:18) Esta imagen viviente de la gracia de Dios se presenta aquí ante nosotros como si la realidad estuviera realmente presente. (123) Josué tenía ochenta años cuando entró en la tierra. ¿Cómo podía haber en este anciano tanto vigor (124) como para llevarlo a cabo en tantas guerras y soportar las fatigas de la guerra, si la virtud celestial no le había proporcionado más que una fuerza mortal? Y no fueron su ininterrumpida carrera de victoria, su éxito en todas las circunstancias, la facilidad, libre de dudas e incertidumbres, con que asaltó las ciudades, la rapidez de sus movimientos y su inflexible firmeza, no fueron todas estas claras evidencias de la mano de Dios, como si hubiera aparecido del cielo?

El objetivo de definir los países por sus fronteras era dar una mejor demostración del poder divino al exponer sus grado; pero esto, por supuesto, era solo para aquellos que conocían su sitio. Por lo tanto, para cualquiera que no esté familiarizado con la geografía, detenerse en los nombres sería una curiosidad vana y tonta. Admito, de hecho, que es útil prestar atención a los lugares con los que, debido a que se mencionan a menudo en las Escrituras, nuestro conocimiento

debería ser algo más familiar, como cuando los límites están fijados por el arroyo Jabok, en el distrito de Líbano y el lago de Genesaret, aquí llamado Mar de Cineroth, y en otros lugares Cinereth. Pues una leve atención nos ayudará a comprender la narrativa. Si no podemos ir más lejos, dejemos a los más capacitados para que den una discusión más profunda de lo que está más allá de nuestro alcance. (125) Pero aunque los dominios de estos pequeños reyes eran estrechos y poco poblados, veremos sin embargo que muchos pueblos fueron anexados a sus principales ciudades; su número puede determinarse especialmente por lo que se dice de la suerte de los levitas. Por otro lado, si reflexionamos cómo un pequeño territorio podía recibir y mantener a ancianos, mujeres y niños, es más, a una gran parte de la gente con sus animales domésticos, no podemos dejar de admirar la inestimable bondad de Dios que impidió todo cosas de ser arrojadas a una confusión completa e irremediable. (126)



JOSUÉ 13

VERSO 1

1. *Josué era anciano,* etc. (127) Ya que hemos visto arriba que la tierra fue pacificada por la subyugación de treinta y un reyes, es probable que ahora tuviera lugar alguna cesación con el propósito de descansar de sus fatigas, no sea que el la gente debe estar agotada por el servicio continuo. Tampoco se podía culpar de ello con justicia, siempre que descansaran sólo un tiempo y siguieran siempre atentos al objetivo que se les planteaba. Pero no sea que ese intermedio que se dio con el propósito de reclutar nuevo vigor pueda resultar una ocasión de pereza, el Señor emplea un nuevo estímulo para instarlos a continuar. Porque él ordena que toda la herencia se divida en tribus, y que toda la línea de la costa mediterránea que fue poseída por el enemigo sea puesta en suerte. En efecto, una división de este tipo podría parecer absurda y ridícula, es más, una burla total, ya que se estaban ocupando entre ellos de la propiedad ajena como si fuera la suya propia. Pero el Señor así lo designó por la mejor de las razones. *Primero,* podrían haber desechado la esperanza de la promesa y estar satisfechos con su estado actual. Es más, aunque después de que se echó la suerte tuvieron plena seguridad por todo lo que Dios había prometido, por su propia cobardía, hasta donde estaba en ellos, destruyeron el crédito de sus palabras. Tampoco se debió a ningún mérito de ellos que su veracidad no fuera acortada y mutilada. Por lo tanto, la asignación por sorteo debe haber sido para ellos una garantía de cierta posesión a fin de mantenerlos siempre preparados para ella. *En segundo lugar,* aquellos a quienes se les asignó su porción en el país de un enemigo, en la medida en queMientras tanto vivían como extraños en una hospitalidad precaria más allá de su propia herencia, debieron actuar como una especie de capataces que espolean a los demás. Y seguramente implicaba un estupor excesivo descuidar y abandonar lo

que les había sido asignado divinamente.

Veamos ahora con qué intención debía dividirse toda la tierra por sorteo y asignar la sede de cada tribu. También era necesario que esto se hiciera mientras Josué estaba vivo, porque después de su muerte los israelitas habrían estado menos inclinados a la obediencia, ya que ninguno de sus sucesores poseía la autoridad suficiente para la ejecución de una tarea tan difícil. Además, como Dios ya había ordenado por boca de Moisés que se hiciera, si él no hubiera realizado el negocio que se le había encomendado, toda la obra podría haberse echado a perder cuando el ministro legítimo fuera destituido. Aunque no se indica la hora exacta, aún es probable que como no había esperanza de que mientras Josué continuara con vida, la gente volviera a tomar las armas con el fin de dar una mayor extensión a sus límites, entonces solo intentó dividir la tierra. , como si proclamara y prometiera, mediante un solemne testimonio, que la distribución ciertamente se llevaría a cabo, porque la verdad de Dios no podía fallar como consecuencia de la muerte de ningún hombre.

VERSÍCULO 2

2. *Esta es la tierra,* etc. Los antiguos límites establecidos por Dios hace mucho tiempo, son recordados para el recuerdo, con el fin de que Josué. y la gente puede sentirse completamente convencida de que el pacto hecho con Abraham se cumpliría en todos los aspectos. Por tanto, se les ordena que estudien la adquisición de las partes que aún quedan por poseer. La inferencia será apropiada si hacemos una aplicación práctica de esta perseverancia a lo que se requiere de nosotros, es decir, olvidar ellas cosas que están detrás, y extiéndase hacia las que están delante, y presione hacia la marca para obtener el premio de nuestra alta vocación. (Filipenses 3:14 .) (128) Porque de nada serviría correr en la carrera sin esforzarse por alcanzar la meta.

El límite comenzaba con un río que separaba Egipto hacia el mar de Tierra Santa, y muy probablemente el río Nilo, como lo interpretamos de acuerdo con la opinión recibida, o un pequeño arroyo que fluía más allá de la ciudad de Rhinocornea, que muchos creen que es Raphia o Raphane. (129) De hecho, es indiscutible que la

herencia del pueblo a partir de ese barrio era contigua a Egipto. Pero aunque he seguido la opinión de la mayoría de los expositores, de que los límites no se extendían más allá de las tierras menos cultivadas y desérticas, por temor a que una mayor proximidad pudiera haber sido perjudicial al llevar a una familiaridad demasiado cercana con los egipcios, yo de ninguna manera repudiar una opinión diferente.

El tercer verso plantea una pregunta. Después de que se dice que los territorios hacia la costa del mar eran cinco, se agrega un sexto, a saber, el de los Avites. Algunos piensan que no se cuenta entre las cinco porque era una provincia insignificante. Pero quiero que mis lectores consideren si no puede haber una antítesis indirecta entre un pueblo libre, sus propios amos y cinco territorios gobernados por soberanos. Por lo tanto, los Avites que se encuentran en circunstancias diferentes se mencionan por separado, y el número plural se usa para distinguir. En la enumeración de las soberanías, no están ordenadas por su dignidad u opulencia, pero el primer lugar se le da a Aza debido a su cercanía a Egipto, y la misma observación se aplica a Ashdod y los demás.

Los traductores de la Septuaginta, de acuerdo con su costumbre habitual, emplean el griego γ *(gamma) para* expresar el hebreo ע *(ain),* y así le dan el nombre de Gaza a lo que en hebreo es Aza, de la misma manera que convierten a Amorra en Gomorra. (130) Esto expone suficientemente el error de quienes suponen que su nombre es persa, y derivado de sus recursos (131) como consecuencia de Cambises, cuando estaba a punto de llevar a cabo la guerra en Grecia, habiéndola convertido en el depósito de sus tesoros. Pero como en los Hechos, (Hechos 8:26 ,) Lucas habla de "Gaza que es un desierto", parece que una ciudad del mismo nombre se erigió cerca de ella, pero en un sitio diferente. Ashdod es lo mismo que los griegos llamaban Azotus. La totalidad de este tramo, que está en la costa del mar o linda con ella, se extiende hasta Sidón. Y hay quienes piensan que los fenicios fueron una vez amos tanto de Gaza como de Azotus. Se sabe suficientemente hasta dónde se extiende el Líbano. (132) Porque a veces comprende el monte Hermón; y debido a su longitud, una parte se llama Antilibanus. (133) El lector encontrará el tema del monte

Hermón considerado en Deuteronomio 4: 0 . Hacia el este está Hamat, que también es Antioquía de Siria.

VERSÍCULO 6

6. *Todos los habitantes de la región montañosa,* etc. Josué es nuevamente amonestado, aunque los israelitas aún no poseen esas regiones, que no difieran la partición, sino que confíen en la promesa de Dios, porque perjudicaría su honor si hubiera tenían alguna duda sobre el evento. En consecuencia, se dice: Solo haz lo que sea tu deber en la distribución de la tierra; ni que lo que el enemigo todavía tiene con seguridad sea exento de la suerte; porque será mi cuidado cumplir lo que he prometido. De ahí que aprendamos al emprender cualquier negocio, a depender de los labios de Dios ya que sin duda eso nos puede demorar. En verdad, no nos corresponde a nosotros fabricarnos esperanzas vanas; pero cuando nuestra confianza esté fundada en el Señor, obedezcamos solamente su comandos, y no hay razón para temer que el evento nos decepcione.

Luego asigna la tierra de Canaán a nueve tribus y media tribu, porque la porción de los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés ya había sido asignada más allá del Jordán. Aunque hay una aparente tautología en las palabras, que Moisés les dio, como Moisés les dio, no hay nada superfluo, porque en la segunda cláusula se confirma la donación; como si Dios ordenara que se ratifique lo que se hizo, o, en otras palabras, como Moisés les dio esa tierra, que permanezcan tranquilos en su posesión. (134) Por eso también se le distingue por el título de siervo de Dios, como si se dijera: Nadie interfiera en el decreto que un ministro fiel ha pronunciado sobre la autoridad de Dios. Ciertamente, era necesario prever con anticipación las disputas que de otro modo habrían surgido a diario.

VERSÍCULO 14

14. *Sólo para la tribu de Leví,* etc. Esta excepción también era necesaria, para que los levitas no pudieran alegar que fueron desheredados injustamente y provocar así grandes conmociones en cuanto a su derecho. Por tanto, les recuerda que Moisés fue el autor de

esta distinción y, al mismo tiempo, les muestra que no tienen por qué quejarse de haber sido defraudados de alguna manera, porque se les dio una excelente compensación. Porque aunque los sacrificios no se dividían por igual entre los levitas, su subsistencia estaba suficientemente abastecida por todas las primicias y los diezmos. Además, así como Dios los atrae a sueldo para que se encarguen de las cosas sagradas, también exhorta al pueblo a que, a su vez, sea fiel en el pago de las oblaciones sagradas, declarando que sus sacrificios son la manutención de los levitas. (135)

Versículo 15

15. *Y Moisés dio a la tribu,* etc. Lo que parecía haber dicho con suficiente claridad ahora lo sigue con más detalle, no solo para que la lectura incite al pueblo a la gratitud, al ver la bondad divina registrada en documentos públicos, y, por así decirlo, constantemente ante sus ojos, pero también para que cada uno pudiera disfrutar de su herencia sin molestias ni riñas. Porque sabemos cuán ingeniosa es la codicia humana al idear pretextos para el litigio, de modo que nadie pueda poseer su derecho con seguridad a menos que una definición clara y clara de su derecho haga imposible ponerlo en cuestión. Ese país se había dado sin echar suertes. Por lo tanto, otros podían objetar que no se había mantenido la justa proporción y que era necesario corregir la desigualdad. Por lo tanto, para que ninguna disputa fuera de temporada pueda perturbar la paz pública, los límites están fijados en todas partes por la autoridad de Dios, y las disputas de todo tipo se eliminan al establecer puntos de referencia. Dios no con una sola expresión adjudica simplemente todo el reino de Sehón a la tribu de Rubén, sino que traza su límite extremo desde Aroer hasta las orillas del Arnón, y así, haciendo un circuito completo, contrae o ensancha su territorio para para no dejar ambigua la posesión de un solo acre. Además, lo útil que fue esta delimitación exacta puede aprenderse de la historia profana, donde en todas partes nos encontramos, no solo con disputas odiosas sino perniciosas entre vecinos sobre sus límites.

Podemos agregar que el cuidado que el Señor condescendió en proveer a su pueblo y en albergar la paz mutua entre ellos, demuestra

su amor verdaderamente paternal, ya que no omitió nada que pudiera conducir a su tranquilidad. Y, de hecho, si no se hubieran hecho provisiones tan temprano, podrían haber sido consumidos por disputas intestinales. (136)

De nuevo ruego a mis lectores que me disculpen si no me esfuerzo en describir la situación de las ciudades y ni siquiera siento curiosidad por los nombres. Es más, permitiré que los nombres que se consideró apropiado dejar como nombres propios en hebreo se usen como apelativo y se modifiquen hasta el punto de darles una forma latina. (137)

Es digno de mención que cuando se hace referencia a la tierra de los madianitas, los príncipes que la gobernaron se llaman sátrapas de Sehón, para hacernos saber que compartieron el mismo derrocamiento, porque se habían involucrado en una guerra injusta. , y pertenecía al gobierno de Sehón, un enemigo declarado. Y para aclarar aún más que perecieron con justicia, se dice que entre los muertos estaba Balaam, con cuya lengua habían intentado herir a los israelitas más gravemente que con mil espadas; (138) como si se hubiera dicho que en esa matanza encontraron el estandarte hostil, por el cual se habían declarado en guerra abierta con los israelitas. Cuando se dice que el Jordán era un límite, y un límite, será apropiado, para evitar repeticiones inútiles, interpretar que el Jordán fue un límite para ellos según sus límites. (139)

Versículo 24

24. *Y Moisés dio herencia a la tribu de Gad,* etc. La observación hecha anteriormente se aplica también a la tribu de Gad, es decir, que sus límites legítimos fueron cuidadosamente definidos para evitar disputas sobre su posesión. Mientras tanto, se ensalza a Dios por su generosidad al haber expulsado naciones de gran celebridad y haberlas sustituido en su lugar. Esto se expresa más claramente con respecto a la media tribu de Manasés, cuando se enumeran sesenta ciudades como incluidas en su herencia. Por tanto, también es manifiesto que Moisés no fue generoso por error, porqueDios sabía bien cuántas ciudades les estaba dando gracias a su ilimitada liberalidad. En una

breve cláusula, la tribu de Leví es nuevamente excluida, para que los levitas no puedan en algún período futuro pretender que la concesión que los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés habían obtenido sin echar suertes, pertenecía en común. a ellos también; porque está expresamente prohibido compartir con sus hermanos. Esto les facilitó la interpretación astuta para su ventaja, que tenían derecho a compartir con otros. Aquí, sin embargo, no son los sacrificios, como un poco antes, sino Dios mismo de quien se dice que es su herencia; si no están satisfechos con ello, sólo se condenan a sí mismos de orgullo excesivo y de un fastidio insufrible. (140)



JOSUÉ 14

VERSO 1

1. *Y estos son los países,* etc. Ahora procede a la tierra de Canaán, de la cual nueve tribus y media obtendrían sus suertes. E inmediatamente romperá el hilo de la narración, como veremos. Sin embargo, la transición se hace oportunamente desde esa región cuya situación era diferente, para que el lector sepa que el discurso iba a ser sobre la tierra de Canaán, que debía dividirse por sorteo. Hemos dicho que Josué y Eleazar no solo dividieron lo que los israelitas ya habían adquirido, sino que confiando en la promesa de Dios, incluyeron con confianza todo lo que había prometido a su pueblo, como si realmente lo hubieran poseído. Veremos, de hecho, que la división no se completó de una vez, pero cuando la primera suerte apareció a favor de Judá, los giros de los demás quedaron con esperanza.

Aquí surge una pregunta difícil. ¿Cómo se puede decir que Josué, Eleazar y los príncipes hicieron la distribución de la tierra, si se echaron suertes? Porque la suerte no está regulada por la opinión o la voluntad o la autoridad del hombre. Si alguien responde que se hizo cargo y evitó que se cometiera un fraude, la dificultad no se quita, es más, esta evasión será refutada del contexto. Es de saber, por tanto, que no fueron seleccionados simplemente para dividir la tierra por sorteo, sino también después para ampliar o restringir los límites de las tribus dándole a cada una su debida proporción. Que este negocio no podría ser realizado por un desnudomucho es muy evidente. Porque si bien, según las ideas humanas, nada es más fortuito que el resultado de mucho, no se sabía si Dios podría elegir colocar la media tribu de Manasés donde la tribu de Judá obtuvo su asentamiento, o si Zabulón no podría ocupar el lugar de Efraín. Por lo tanto, al principio no tenían la libertad de proceder más allá de dividir la tierra en diez distritos o provincias. De esta manera, sin embargo, el espacio que

pertenece a cada uno permanecería indefinido. Porque si a cada uno se le hubiera dado una opción, algunos habrían optado por instalarse en el centro, otros habrían preferido una localidad tranquila, mientras que otros se habrían guiado en su elección por la fertilidad del suelo, o el clima y la belleza de el paisaje. Pero la suerte colocó a la tribu de Judá, por así decirlo, a la cabeza, mientras que envió a la de Zabulón a la orilla del mar, colocó a la tribu de Benjamín junto a la de Judá y alejó la de Efraín a una distancia mayor. En resumen, el efecto del lote fue que cayeron diez divisiones desde Egipto hacia Siria, y desde el cuarto norte hasta el mar Mediterráneo, haciendo unos vecinos de los egipcios, y dando a otros posiciones marítimas, a otros distritos montañosos, a otros. valles intermedios.

Entendido esto, el oficio que les quedaba a los gobernantes del pueblo era trazar los límites en todos los lados de acuerdo con las reglas de equidad. Les quedaba, por tanto, calcular cuántos miles de almas había en cada tribu, y asignar más o menos espacio a cada una, según la grandeza o la pequeñez de su número. Porque de conformidad con el mandato divino, se debía observar una proporción debida, y se debía asignar un distrito más grande o más estrecho, según el censo que se tomara hubiera determinado los números. (Números 26: 0) Al juicio de los príncipes se dejó de igual manera dar forma a los territorios, regulando la longitud y la anchura según las circunstancias.podría requerir. También es necesario tener en cuenta lo que se dice en Números 26: 0 , que los diez que aquí se llaman cabezas de familia fueron nombrados para desempeñar este oficio, no por sufragios de hombres, sino por la voz de Dios. Así, cada tribu tenía sus propios supervisores para evitar que se cometiera fraude o violencia. Entonces hubiera sido impío sospechar de aquellos que habían sido nombrados por Dios. Tal es la forma en que se puede decir que Josué distribuyó la tierra, aunque se repartió por sorteo.

VERSÍCULO 4

4. *No dieron parte a los levitas,* etc. Aquí se repite por tercera vez con respecto a los levitas, que no fueron incluidos en el número, de modo que se les asigne la parte de una tribu; pero se menciona con un

propósito diferente, porque se agrega inmediatamente después, que los hijos de José fueron divididos en dos tribus, y así tuvieron el privilegio de obtener una doble porción. Así había profetizado Jacob (Génesis 49: 0) o, más bien, como árbitro designado por Dios, en este asunto había preferido a los hijos de José a los demás. Por tanto, Dios asumió a los levitas como una herencia peculiar, y en su lugar los sustituyó por una de las dos familias de José.

VERSÍCULO 6

6. *Entonces vinieron los hijos de Judá,* etc. Aquí el relato que se había comenzado en cuanto a la partición de la tierra se rompe para dar paso a la inserción de una narración, a saber, que Caleb pidió que se le diera el monte Hebrón como Moisés le había prometido. Esto sucedió mucho antes de que la gente dejara de hacer la guerra y se hizo necesario echar suertes. Se dice que es el quinto año desde su entrada a la tierra, y no pide unse le entregará una localidad que ya estaba sometida y despejada del enemigo, pero en medio del ruido y el calor de la guerra, pide que se le permita adquirirla derrotando y matando a sus gigantes. Solo busca asegurar que cuando su valor haya sometido a los gigantes, no sea defraudado de la recompensa de su trabajo. El método para proporcionarlo es evitar que se incluya en el lote común de una tribu. En consecuencia, no presenta el reclamo solo por sí mismo, sino que los miembros de su tribu, los hijos de Judá también están de acuerdo con él, porque el efecto de conferir este beneficio extraordinario a una familia fue hasta ahora una adición a todas. Por lo tanto, aunque solo Caleb habla, toda la tribu cuyo interés era que se concediera su pedido estaba presente.

No tengo claro por qué se le dio el apellido de Kenita a Caleb. También se le llama así en Números 32: 0 . No ignoro la conjetura de algunos expositores, de que tenía ese apellido de Kenas, porque él mismo o alguno de sus antepasados habitaba entre los ceneos. Pero no veo una base sólida para esto. ¿Qué pasaría si ganara este título por algún acto ilustre, así como los vencedores a veces asumen un apellido de las naciones que han sometido? Como la promesa no había sido insertada en ningún registro público, y Josué era el único testigo que

ahora sobrevivía, le presenta su solicitud. Y es probable que cuando los diez espías mencionaron los nombres de los Anakim, con el fin de aterrorizar a la gente, Caleb, para refutar su deshonestidad, respondió con verdad, que cuando los vio en el monte Hebrón, estaban tan lejos de ser terrible, que los atacaría de su propia mano, siempre que en su expulsión sucediera a sus tierras; y que en estas condiciones Moisés le cedió una habitación en esa localidad que debería haber adquirido por su propia destreza.

Versículo 7

7. *Tenía cuarenta años* , etc. Parece hablar de su propia virtud en términos más elevados de lo que se convierte en un hombre piadoso y modesto. Pero recordemos que, al ver que la cosa era en sí misma odiosa y susceptible de muchas objeciones, necesitaba un elogio especial como medio para suprimir la envidia. Por lo tanto, menciona que había actuado de buena fe al traer un relato de lo que había aprendido sobre la tierra. Porque la expresión, "Como estaba en mi corazón", evidentemente denota sinceridad, pues el corazón se opone a las palabras engañosas. Es una ficción ridícula imaginar que lo había dicho en su corazón, porque por miedo a ser asesinado por sus compañeros no se había atrevido a mencionar nada por el estilo. Nada más se quiere decir que simplemente esto, que actuó honestamente de acuerdo con la orden que se le dio, sin brillo ni disimulo. Se ensancha sobre el mérito de su integridad, porque aunque todos sus colegas se opusieron a él, con la excepción de Josué, no cedió a su malicia, ni se desanimó por su inicua conspiración, sino que persiguió firmemente su propósito. Las palabras tomadas en su sentido más literal son, llené o cumplí para ir en pos de tu Dios; pero el significado obvio es que no fue seducido de un fiel cumplimiento de su deber por la malvada maquinación de diez hombres, por difícil que fuera resistirlos, porque siguió a Dios con inflexible perseverancia, sintiéndose perfectamente seguro de que Dios era el autor. de la expedición, de la que aquellos hombres pérfidos se esforzaban por sacar al pueblo.

Aprendamos de este pasaje, primero, que a menos que la última parte corresponda al primero, los buenos comienzos se desvanecen; en

segundo lugar, esa constancia es digna de alabanza sólo cuando seguimos a Dios.

Versículo 9

9. *Y Moisés juró en ese día,* etc. Aquí, entonces, está uno de los frutos delembajada realizada honesta y fielmente - para obtener la posesión de una herencia de la que todo el pueblo está privado. Porque aunque la larga vida se considera justamente una de las misericordias de Dios, aquí se agrega el fin propuesto por ella, es decir, que Caleb pueda obtener la herencia que se niega a otros. Este no era un privilegio ordinario. A continuación, ensalza la fidelidad de Dios al haber prolongado su vida, y no solo así, sino que le ha proporcionado vigor y fuerza, de modo que, aunque ahora tenía más de ochenta años, no era ni un ápice más débil que cuando estaba en la flor de su juventud. . Otros también tenían una vejez verde, pero eran pocos en número, y luego, en su caso, no se agregó al tenor uniforme de sus días un vigor varonil, permaneciendo completamente intacto hasta los ochenta y cinco años. Porque él reclama no solo la habilidad y el valor de un líder, sino también la fuerza física de un soldado.

Luego agrega los otros oficios y acciones de su vida. Porque salir y entrar es equivalente en hebreo a la observancia y ejecución de todas las partes de nuestro deber. Y esto Caleb lo confirma de hecho, cuando exige como tarea suya asaltar y expulsar a los gigantes. Sin embargo, no se regocija con el orgullo imperturbable ante la certeza de la victoria, sino que espera un evento próspero con la ayuda de Dios. De hecho, parece haber una expresión incongruente de duda en la palabra Quizás, como si se estuviera preparando fortuitamente para la pelea. (141) Aquellos expositores que piensan que desconfía de sí mismo por un sentimiento de pudor y considerando su propia debilidad, dicen algo al grano, pero no dicen el todo. Ciertamente omiten lo que es de importancia principal, a saber, que esto Quizás se refiere a los sentimientos comunes que los hombres albergarían al considerar el estado real de las cosas.

Lo primero que hay que hacer es considerar debidamente cuál es su diseño. Si hubiera pedido el regalo de una montaña, que podría

haber tomadosin un gran esfuerzo, hubiera sido más difícil obtenerlo. Pero ahora, cuando la dificultad de la tarea está claramente expuesta, gana el favor de Josué y los príncipes, porque al aceptar su oración, no le otorgan nada más que la certeza de una competencia ardua, dudosa y peligrosa. Sabiendo, entonces, que los hijos de Israel temblaron y estaban aterrorizados por el mismo nombre de los gigantes, habla según su opinión como de un asunto atendido por la duda y la incertidumbre. En cuanto a sí mismo, las palabras demuestran claramente lo lejos que estaba de ver lo que se le había dicho con una mente dudosa o vacilante. Los expulsaré, dice, como el Señor ha declarado. ¿Diremos que cuando pronuncia la declaración de Dios, duda de si Dios hará o no lo que prometió? Es evidente que sólo les recordó lo peligroso que era el asunto para poder obtener su consentimiento con mayor facilidad. Aunque no es raro en hebreo emplear este término para denotar meramente dificultad, sin querer dar a entender que la mente está agitada por la desconfianza o la inquietud. Lo difícil que fue expulsar a los gigantes de esa fortaleza (142) se puede inferir del hecho de que la muerte de Josué tuvo lugar antes de que Caleb se atreviera a atacarlos.

VERSÍCULO 13

13. *Y Josué lo bendijo* , etc. Él oró así fervientemente para mostrar el deleite que sentía. Porque era conveniente, a modo de ejemplo, ensalzar su valor, con el que otros podrían ser incitados a superar todos sus temores. Porque era como si hubiera ganado una eminencia desde la que podía mirar desde arriba a los gigantes. La bendición de Caleb, por tanto, incluye alabanza que puede tener el efecto de una exhortación al pueblo. Al final del capítulo se dice que el nombre de Hebrón era Ciriath-Arba, (Quiriat-Arba). Aquí debe observarse que no se refiere a la montaña en sí, sino a la ciudad principal,del cual se menciona frecuentemente en las Escrituras. Se dice que recibió el apellido de un gigante famoso por su estatura. Y esto refuta la imaginación de aquellos expositores que insisten en que se llamó así por haber sido el lugar de sepultura de cuatro patriarcas: Adán, Abraham, Isaac y Jacob.

Es evidente que Caleb, al hacer la solicitud, no había buscado

presentar comodidad o ventaja privada, ya que no aspira al lugar que se le había dado hasta muchos años después. Por tanto, no era menos interés de todo el pueblo que de una familia particular, que lo que hasta ahora dependía de la gracia incomprensible de Dios y se atesoraba meramente en la esperanza, se concediera como un favor especial. Una concesión que no podría tener efecto sin una maravillosa manifestación de la agencia divina difícilmente podría ser odiosa.

Sin embargo, surge una pregunta. Dado que Hebrón no solo se convirtió en la porción de los levitas, sino que fue una de las ciudades de refugio, ¿cómo podría mantenerse la concesión? Si decimos que Caleb estaba contento con otras ciudades y renunció a su derecho a los levitas, es obvio que la dificultad no está resuelta, porque Caleb es claramente designado propietario de esa ciudad. Pero si reflexionamos que el derecho de morar en las ciudades fue todo lo que se les otorgó a los levitas, no habrá inconsistencia. Mientras tanto, elogios no pequeños se deben a la moderación de Caleb, quien, en una localidad hecha suya por un privilegio extraordinario, no rechazó una recepción hospitalaria para los levitas. (143)



JOSUÉ 15

VERSO 1

1. Ya he planteado la premisa de que no sería muy exacto al delinear el sitio de los lugares y al discutir los nombres, en parte porque admito que no estoy familiarizado con la ciencia topográfica o corográfica, y en parte porque un gran trabajo produciría poco fruto para el lector; (144) es más, quizás la mayor parte de los lectores se afanarían y se quedarían perplejos sin recibir ningún beneficio. Con respecto al tema que nos ocupa, es de observar que la suerte de la tribu de Judá no solo cae en un terreno elevado, la misma elevación del territorio, lo que indica la dignidad del reino futuro, sino que se da un presagio similar. por ser el primer lote que aparece. Lo que ya se había obtenido por las armas, comienzan a dividirse. Los nombres de las diez tribus se arrojan a la urna. Se prefiere a Judá a todos los demás. ¿Quién no ve que se eleva al rango más alto, para que se cumpla la profecía de Jacob? Luego, dentro de los límites aquí establecidos, es bien sabido que hubo ricos pastos y viñedos celebrados por su productividad y la excelencia de sus vinos. De esta manera, si bien la suerte se corresponde con la profecía de Jacob, está perfectamente claro que no sucedió por casualidad; el santo patriarca sólo había pronunciado lo que le dictaba el Espíritu.

Si alguno está mejor capacitado en algunos lugares, una investigación más minuciosa será agradable y útil para ellos. Pero para que los menos informados no sientan que es molesto leer nombres desconocidos, que considerenque han obtenido un conocimiento de no poco valor, siempre que tengan en cuenta los hechos a los que he advertido breve y resumidamente: que la tribu de Judá fue colocada en un terreno elevado, para que pudiera ser más conspicuo que los demás, hasta que el cetro surgir de ella - y que una región de viñedos fructíferos y ricos pastos fue asignada a su posteridad - y, finalmente, todo esto se hizo, para que todo el pueblo pudiera reconocer que no

había nada de la naturaleza del azar en el cambio mucho, que había sido predicho tres siglos antes. Además, es fácil para los ignorantes inferir del largo circuito descrito que el territorio así asignado a una tribu era de gran extensión. (145) Porque aunque después se produjo alguna disminución, sus dominios siempre continuaron siendo los más grandes.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta lo que observé anteriormente, que nada más fue determinado por sorteo que el límite de los hijos de Judá sería contiguo a la tierra de Edom y los hijos de Sin, y que su El límite, en otra dirección, iba a ser el río de Egipto y el mar Mediterráneo; los que habían sido seleccionados para dividir el país procedieron de acuerdo con su mejor criterio, en proporción a la cantidad de territorio asignado al número de su gente. , sin extender más sus límites, y que siguieron el mismo método en otros casos, según lo exigieran la vecindad u otras circunstancias.

Cualquier error en el que cayeran no afectó en absoluto la validez general de su decisión. Porque como no se avergonzaban en parte de recordar cualquier partición que pudiera haberse hecho sin la suficiente consideración, el pueblo a su vez, aunque reconocía que había actuado en el asunto con la más estricta buena fe y honestidad, se sometió con mayor disposición a lo que sea que determinaron. Por lo tanto, a pesar de cualquier error particular, sus disposiciones generales recibieron pleno efecto.

Valdrá la pena hacer un comentario sobre la ciudad de Jebús, cuyo nombre fue después Jerusalén. Aunque ya había sido elegido, por el consejo secreto de Dios, para su santuario y la sede del reino futuro, sin embargo, continuó en posesión del enemigo hasta el tiempo de David. En esta larga exclusión del lugar en el que se fundaba la santidad, excelencia y gloria del resto de la tierra, hubo una clara manifestación de la maldición divina infligida para castigar al pueblo por su lentitud: ya que era prácticamente lo mismo que si la tierra hubiera sido privada de su principal dignidad y ornamento. Pero, por otro lado, la maravillosa bondad de Dios se destacó en esto, que los jebuseos que, después del largo respiro que les había sido dado, parecían haber echado raíces más profundamente, fueron finalmente

arrancados y expulsados de su posición segura.

VERSÍCULO 13

13. *Y a Caleb, hijo de Jefone,* etc. Si *juzgáramos* por el estado actual de las cosas, parecería ridículo celebrar repetidamente una concesión imaginaria de la que Caleb no recibió ningún beneficio mientras Josué estaba vivo. Pero aquí se alaba debidamente tanto la verdad de Dios como la fe de su santo al descansar en su promesa. Por lo tanto, aunque los hombres burlones y los habitantes del lugar mismo, si el rumor les hubiera llegado, podrían haber ridiculizado la vana solicitud de Caleb y la vacía liberalidad de Josué, el desprecio así expresado solo hubiera demostrado que eran burladores presuntuosos. . Dios finalmente demostró la firmeza de su decreto por el resultado, y Caleb, aunque se vio incapaz de obtener acceso a la montaña, testificó que estaba satisfecho con la mera promesa.de Dios, el verdadero ejercicio de la fe, que consiste en la voluntad de permanecer sin el fruto de las cosas prometidas hasta que llegue el momento. Además, este pasaje, y otros similares, nos enseñan que los gigantes que generalmente se llaman Enakim, fueron nombrados así por su progenitor original, Enac, y que la palabra es, por lo tanto, de origen gentil. El tiempo en que Caleb derrotó a los hijos de Enac lo veremos en poco tiempo. Este pasaje también nos muestra que Caleb, cuando presentó el nombre de Moisés, no fingió ni pronunció nada que no fuera estrictamente cierto; porque ahora se declara claramente que Moisés así lo había designado, de conformidad con el mandato de Dios.

VERSÍCULO 14

Aquí tenemos una narración de lo que claramente aparece en el libro de Josué que tuvo lugar después de la muerte de Josué; pero para que no se hubiera planteado la cuestión de la novedad del procedimiento, al dar un campo fértil y bien regado como patrimonio de una mujer, el autor del libro consideró oportuno insertar una historia de lo que sucedió después, a fin de que no podía quedar ninguna ambigüedad con respecto a la suerte de la tribu de Judá. Primero, se dice que Caleb, después de haber tomado la ciudad de Hebrón, atacó Debir o Ciriath-

sepher, y declaró que la persona que debería ser la primera en entrar sería su yerno. Y parece que cuando ofreció este raro premio a sus compañeros soldados por tomar la ciudad, no se requirió un pequeño logro. Esto confirma lo que antes parecía ser el caso, que era una tarea peligrosa y difícil la que le había sido asignada cuando obtuvo su beca condicional. En consecuencia, con el fin de instar a los más valientes a esforzarse, promete a su hija en matrimonio como recompensa al valor del hombre que primero debe escalar el muro.

Más tarde se agrega que Otoniel, que era sobrino de un hermano, ganó el premio por su valor. No sé cómo se ha introducido en la traducción común que él era un hermano menor de Caleb; pues nada en lo más mínimo plausible puede decirse en defensa del error. Por lo tanto, algunos expositores se quedan perplejos innecesariamente al intentar explicar cómo Otoniel pudo haberse casado con su sobrina, ya que tal matrimonio estaba prohibido por la ley. Es fácil ver que no era el tío, sino el primo de su esposa.

Pero aquí surge otra pregunta: ¿Cómo se atrevió Caleb a negociar con respecto a su hija hasta que se familiarizó con sus inclinaciones? (146) Si bien es función de los padres asentar a sus hijas en la vida, no se les permite ejercer un poder tiránico y asignarlas a los maridos que consideren oportunos sin consultarlos. Porque si bien todos los contratos deben ser voluntarios, la libertad debe prevalecer especialmente en el matrimonio para que nadie pueda comprometer su fe contra su voluntad. Pero Caleb probablemente estaba influenciado por la creencia de que su hija daría voluntariamente su consentimiento, ya que no podía rechazar modestamente términos tan honorables; (147) el marido que se le había de dar no era un hombre común, sino uno que debía superar a todos los demás en proeza bélica. Sin embargo, es muy posible que Caleb, en el fragor de la batalla, prometiera sin consideración lo que no estaba en su poder para realizar. Sin embargo, me parece que, de acuerdo con el derecho consuetudinario, el acuerdo implicaba el consentimiento de la hija y solo entraría en vigor si se obtenía. (148) Dios ciertamente escuchó la oración de Caleb, cuando le dio un yerno exactamente en su mente. Porque si se le hubiera dado la libertad de elegir, no habría nadie a quien hubiera preferido.

VERSÍCULO 18

18. *Y sucedió que ella vino a él,* etc. Aunque podemosConjetura de que la doncella Acsa era de excelente moral y bien educada, ya que el matrimonio con ella se había presentado como la recompensa especial (149) de la victoria, pero aquí se revela la codicia perversa de su parte. Sabía que por la ley divina las mujeres estaban especialmente excluidas de las tierras hereditarias, pero, sin embargo, codicia la posesión de ellas y estimula a su marido con injustas protestas. De esta forma las esposas ambiciosas y codiciosas no dejan de molestar a sus maridos hasta obligarlos a olvidar la vergüenza, la modestia y la equidad. Porque aunque la avaricia de los hombres también es insaciable, las mujeres tienden a ser mucho más precipitadas. Los maridos con más cuidado deben estar en guardia para no ser incendiados por el estallido de consejos tan importunos. (150)

Pero se muestra un mayor grado de intemperancia cuando adquiere un valor adicional de la facilidad de su marido y la indulgencia de su padre. No contenta con el campo que le han dado, exige para ella un distrito bien regado. Y así es como cuando una persona ha sobrepasado una vez los límites de la rectitud y la honestidad, la falta es seguida inmediatamente por la insolencia. Además, su padre, al rechazarla, nada da prueba de su singular afecto por ella. Pero, por lo tanto, no se sigue que la malvada sed de ganancias que ciega la mente y pervierte el juicio correcto sea menos odiosa. En cuanto al desmontaje de Acsa del culo, algunos intérpretes lo atribuyen al disimulo y al oficio, como si fingiera incapacidad para retener su asiento por el dolor. De esta manera, su desmontaje o caída se convierte en un indicio de criminalidad y carácter defectuoso. Sin embargo, es más sencillo suponer que se colocó a los pies de su padre con la intención de abordarlo como suplicante. Sea como fuere, con su destreza y sus halagos se ganó su consentimiento, y hasta ahora disminuyó la porción de sus hermanos. (151)

VERSÍCULO 20

20. *Esta es la herencia,* etc. Anteriormente, de hecho, había trazado los límites de los hijos de Judá; pero ahora se muestra por una razón

diferente cuán grande y fértil era el territorio que el Señor en su gran generosidad les había otorgado. Se enumeran ciento trece ciudades con sus pueblos y aldeas. El número da fe no solo de la población, sino también de la fertilidad del país. Y no cabe duda de que por la bendición divina se le impartió un nuevo grado de fertilidad. La bondad de Dios fue, sin embargo, que se manifiesta en la naturaleza misma de la tierra seleccionada para su pueblo, una tierra abundante en todo tipo de ventajas. Si atendemos al número de almas de la tribu, encontraremos que la mitad del país habría sido suficiente para su habitación. Porque cuando se asignaron ochocientos en cada una de las ciudades, el resto tenía los pueblos y las aldeas. Sin duda es cierto que después se retiró una parte y se la entregó a la tribu de Simeón. Porque en esto se cumplió la dispersión de la cual Jacob había profetizado,

"Los dividiré en Jacob, y los esparciré en Israel". (Génesis 49: 7)

En consecuencia, fueron admitidos por los hijos de Judá como una especie de invitados.

VERSÍCULO 63

63. *En cuanto a los jebuseos,* etc. Esto no es excusa para el pueblo, ni se establece con esa opinión; porque si se hubieran esforzado al máximo de sus fuerzas y no hubieran tenido éxito, la deshonra habría recaído sobre el mismo Dios, quien había prometido que continuaría con ellos como su líder hasta que les diera la posesión plena y gratuita de la tierra, y que enviaría avispas para conducira los habitantes. Por lo tanto, fue debido exclusivamente a su propia lentitud que no se hicieron dueños de la ciudad de Jerusalén. No pudieron hacer esto; pero su propio letargo, su descuido del mandato divino por amor a la comodidad, eran los verdaderos obstáculos.

Este pasaje es digno de mención: debemos aprender de él para probar vigorosamente nuestras fuerzas al intentar cumplir los mandamientos de Dios, y no omitir ninguna oportunidad, no sea que mientras descansamos ociosamente la puerta se cierre. Un retraso

moderado podría haber estado exento de culpa; pero un largo período de afinidad afeminada rechazó en cierto modo la bendición que Dios estaba dispuesto a otorgar. (152)



JOSUÉ 16

VERSO 1

1. *Y cayó la suerte de los hijos de José,* etc. El escritor sagrado primero declara cuál fue la suerte que cayó sobre los dos hijos de José, y luego describe la suerte de Efraín. Es extraño, sin embargo, que cuando la mitad de la tribu de Manasés ya se había establecido más allá del Jordán, se emplean más palabras para describir la mitad restante que para describir la totalidad de la herencia de la tribu de Efraín, aunque esta última era el más poblado, y justamente reclamaba para sí un territorio más grande. Pero el detalle más extenso que se da sobre la posteridad de Manasés se debe a circunstancias particulares. Primero, el escritor repite cómo se les había dado un asentamiento sin suerte en el país de Basan. En segundo lugar, menciona la ratificación por Josué del mandato que Moisés había dado por autoridad divina con respecto a las hijas de Selophead. Entonces, viendo que no había ninguna duda con respecto a los límites de Efraín, y no había peligro de disputa, su asignación sólo se examina brevemente.

Pero aquí surge una nueva pregunta. Cuando el derecho de primogenitura pasó de Manasés a Efraín, ¿cómo obtuvo la posteridad de esa tribu que tenía precedencia en rango sus ciudades entre los hijos de Manasés? Pues la de ellos parece de esta manera haber sido la condición inferior. Mi explicación es esta, cuando la porción de Manasés era demasiado extensa en proporción a la cantidad de población, se hizo un cálculo y se dedujeron ciertas ciudadespara completar la parte justa de la tribu de Efraín; no es que estuvieran mezclados con los hijos de Manasés, para mantener sus moradas entre ellos por una tenencia precaria, (153) sino que sus límites se extendieron simplemente en la dirección de los manasitas a quienes una posesión más estrecha podría ser suficiente.

Al final del capítulo, Efraín es severamente censurado por su afeminamiento al no haber expulsado a los cananeos de Gezer. Porque si hubieran procedido de una manera varonil y cordial para hacer valer su derecho a la tierra que les había caído por suerte, la victoria estaba en sus manos. No habría habido temeridad en el intento, ya que la decisión de la suerte fue tan válida como si el Señor mismo hubiera extendido su mano desde el cielo. Pero su vergonzosa pereza se expresa con mayor claridad y su culpabilidad se acentúa mucho por el hecho de que hicieron tributarios a aquellos con quienes no era lícito concertar ningún tipo de arreglo. Entonces, viendo que Dios había prohibido claramente a su pueblo que hiciera negocios de cualquier tipo con esas naciones, y menos aún que entrara en pactos con ellas, estipulando su perdón y seguridad, los efraimitas pecaron mucho más gravemente al exigir tributos que si hubieran Los había tolerado sin pacto. (154)



Josué 17

Verso 1

El historiador vuelve a la tribu de Manasés con el fin de confirmar lo que vimos anteriormente con respecto a las hijas de Selophead. Porque aunque era una novedad para las mujeres tener éxito indiscriminadamente con los hombres, sin embargo, como cinco de ellas habían sobrevivido a su padre, demostraron que era justo que fueran admitidas en una porción, no sea que mientras él sea inocente, caiga bajo el reproche. de haber muerto sin hijos. Dios le había respondido a Moisés por medio de su oráculo, que con respecto a la sucesión debían contarse como una sola cabeza. Ahora exigen que la decisión así dada por boca del Señor se lleve a cabo. En cuanto al nombre del primogénito, todavía dado a Manasés, debe entenderse de manera que no esté en desacuerdo con la profecía de Jacob; o más bien su primogenitura está aquí enterrada de alguna manera, y su dignidad restringida al pasado. Aquí, sin embargo, debe observarse que los hombres son tan tenaces y tan dedicados a sus propios intereses, que rara vez se les ocurre dar a los demás lo que les corresponde. Las hijas de Selophead habían obtenido una porción por decreto celestial; ni nadie se había atrevido a pronunciar una palabra en su contra; y sin embargo, si hubieran permanecido en silencio, no se les habría prestado ninguna atención. Por lo tanto, para que la demora no les resulte perjudicial, se dirigen a Josué y Eleazar e insisten en que no se les privará de su legítima sucesión. Josué no interpone ninguna demora para evitar que obtengan inmediatamente lo que es justo, ni hay murmuraciones por parte del pueblo. De ahí inferimos, que todos estaban dispuestos a actuar equitativamente; pero cada uno está ocupado con su propio interés, y demasiado propenso a pasar por alto descuidadamente el de los demás.

Versículo 5

5. *Y cayeron diez porciones a Manasés,* etc. Los hijos de Manasés están en este pasaje clasificados bajo siete ramas. Machir, el primogénito, se aparta; los otros seis siguen. Aquí surge la pregunta: ¿Cómo se dividió la herencia en diez partes? Algunos expositores disfrazan astutamente la dificultad; (155) otros, porque son incapaces de resolverlo, se entregan a la más mínima nimiedad. Ciertamente es muy absurdo que se den cuatro porciones a cinco hijas; y no es más congruente que su parte se duplique porque su padre fue el primogénito. Está más allá de toda controversia, que Galaad, hijo de Machir y bisabuelo de las mujeres de las que ahora estamos hablando, eligió su asentamiento en el monte de Galaad y Basán. Por lo tanto, como ya había obtenido una herencia por privilegio sin suerte, no debería haber obtenido una por suerte en la tierra de Canaán, a menos que tal vez estableciera solo una parte de su familia más allá del Jordán. Porque Hepher era uno de sus hijos, pero no el único; e igualmente la descendencia de otros cinco hermanos podría distinguirse en varias cabezas según el número de los cuales se podría hacer la asignación por sorteo. Porque no se sabe en qué grado fueron tomadas las familias cuya porción cayó en la tierra de Canaán. Y todo lo que leemos aquí es que diez lotes estaban al este entre los hijos de Manasés, además de la tierra que antes habían adquirido para ellos al otro lado del Jordán. Por tanto, es vano discutir sobre el número, que no se puede determinar con certeza a partir de la presente narración, porque lo primero que hay que saber es el número exacto de familias a las que la división era común. No, no es imposible que las hijas de Selophead obtuvieran allí su patrimonio. Se dice, en verdad, que habitaron entre los hermanos de supadre; pero el lugar no está dado. Sea como fuere, no tengo ninguna duda de que se respetó la equidad mutua, y que después de que se hicieron provisiones para otros, la tierra que había sido sorteada se distribuyó entre diez familias cuyos nombres aquí se omiten.

Versículo 11

11. *Y Manasés tenía en Isacar,* etc. Cómo estaban tan mezclados como para poseer algunas ciudades en el lote de Aser e Isacar, mientras que

la tribu de Efraín habitaba entre sus límites, no es fácil de adivinar, a menos que, quizás, fuera percibió que una vivienda más cómoda no estaría sujeta a muchas quejas, (156) o, tal vez, después de que todo el país se conociera con mayor certeza, se hizo algún cambio en los principios de equidad en la primera partición. Esto, por lo tanto, parece haber sido una nueva adquisición después de que se descubrió que los hijos de Manasés podían ocupar una mayor extensión sin pérdida para otros. Tampoco se les dio una habitación subyugada, de la que pudieran disfrutar inmediatamente, pero era una herencia atesorada en la esperanza y fundada más en la promesa celestial que en la posesión real. Y, sin embargo, a su culpa se le atribuye que no se apoderaron de esas ciudades, porque la suerte que se les asignó fue una indudable promesa de victoria. Por lo tanto, la razón por la que no pudieron expulsar a los habitantes fue porque no estaban completamente persuadidos en sus mentes de que Dios es verdadero y sofocaron su albedrío por su propia lentitud. Pero se cometió otro crimen aún menos perdonable cuando, teniendo en su poder el de destruir fácilmente a todos, no sólo fueron perezosos en ejecutar el mandato de Dios, sino que, inducidos por ganancias deshonestas, (157) preservaron con vida a los que Dios había condenado. a la destrucción. Para las personas a las que imponemos tributo, de alguna manera las tomamos bajo nuestra fe y protección. Dios les había designado ministros de su venganza, y les da fuerza para ejecutarla:no solo demorar, sino privarse de la libertad de actuar con rectitud. No es extraño, por tanto, que Dios castigara severamente esta perversa crueldad, haciendo que aquellas naciones a las que habían perdonado ante una clara prohibición, se convirtieran en espinas para traspasar sus ojos y aguijones para lastimar sus costados.

Aquí, nuevamente, surge una pregunta: ¿Cómo se les otorgaron ciudades en la tribu de Aser e Isacar, cuando las porciones de ambos eran aún desconocidas? Aquí, por tanto, lo que aún no había tenido lugar se relata a modo de anticipación. Sea como fuere, deducimos que por desconocimiento de las localidades, porciones únicas no se dividieron con tanta precisión como para no hacer necesario corregir posteriormente lo que se había decidido más o menos. (158) Y, en

general, debemos afirmar, tanto en lo que respecta a la tribu de Efraín como a los demás, que muchas de las ciudades que ganaron no tuvieron importancia a causa de la devastación. No dudo que aquí estén enterradas muchas ruinas. Por otro lado, debemos concluir que en parajes fértiles, o parajes poseídos de otras ventajas, donde solo existían pequeñas aldeas, se fundaron sus famosas ciudades. Es cierto que Sichem tenía la importancia suficiente para tener tanto un nombre como un rango, y sin embargo no se menciona aquí. Lo mismo ocurre con Samaria, que, como es bien sabido, perteneció a la misma tribu de Efraín cuando era la metrópoli del reino de Israel. Es evidente, por tanto, que cada tribu poseía varias ciudades, que aquí se pasan en silencio.

Versículo 14

14. *Y los hijos de José le hablaron a Josué,* etc. Aunque disfrazan su queja con algún color de excusa, sin embargo disimulan deshonestamente el hecho de que se comprendía más en un lote de lo que era apropiado para una tribu. No sé, sin embargo, si se echó la suerte indefinidamente para los hijos de José: ciertamenteno parece congruente que deba ser así. Josué y los demás divisores no ignoraban que Efraín y Manasés formaban dos cabezas, o dos tallos: y se ha dicho repetidamente antes que la tierra se dividió en diez tribus, cuyo número no era exacto, a menos que la tribu de Manasés se considerara distinta. de la de Efraín. Es cierto, por tanto, que no habían cometido un error tan grave como para juntar los dos nombres. Ahora bien, ocultar dos tribus bajo el nombre de José, para defraudarlas de la mitad de sus derechos, habría sido una injusticia intolerable. Podemos agregar que el dominio de cada uno fue explicado y descrito de manera distinta por sus propios límites. (159)

Por tanto, nos vemos llevados a la conclusión de que cuando se echaron suertes a favor de las dos tribus, el admirable consejo de Dios dispuso que los hermanos, que tenían un padre común, fueran contiguos y vecinos entre sí. Por lo tanto, es indigno en ellos quejarse y alegar que solo se les había dado una herencia, porque Josué no tenía tanta crueldad ni tanta malicia como para defraudarlos de un derecho

claro, ya sea por desconsideración o por envidia. (160) Pero en esto radica la falsedad de su queja sobre los límites estrechos, que contaban como nada todo lo que aún debía ser adquirido por la destreza bélica; como si el lote hubiera asignado porciones a las otras tribus sólo en territorio subyugado. En consecuencia, Josué, en una sola oración, refuta y desecha su súplica, y les replica una acusación por la que estaban tratando de lanzarle una burla. Si sus recursos y su número son tan grandes, ¿por qué, pregunta, no se adentra en el enemigo, cuyo país le ha sido entregado? Tampoco lo decepcionará el evento si, confiando en la promesa de Dios, procede con valentía a la herencia que Él le ha otorgado. Vemos cómo, aunque se habían hecho las provisiones adecuadas para ellos, fuerontan cegados por la pereza como para quejarse de que no les quedaba espacio, porque no estaban dispuestos a mover el dedo para buscar la plena posesión de su herencia. Por lo tanto, este pasaje nos enseña que si en algún momento pensamos que se nos hace menos de lo debido, debemos sacudirnos con cuidado todas las demoras y no arrojar precipitadamente sobre los demás la culpa que es inherente a nosotros mismos.

"La suerte de los hijos de José cayó desde el Jordán junto a Jericó, hasta las aguas de Jericó al oriente";

y (Josué 16: 4.)

“Entonces los hijos de José, Manasés y Efraín, tomaron su heredad”.

- *Ed.*

VERSÍCULO 16

16. *Y los hijos de José dijeron,* etc. Es demasiado evidente que estaban pensando solo en sí mismos, porque refutan tanto como pueden, para evitar seguir la sugerencia de Josué, que, sin embargo, nada era más razonable . Ellos objetan que la montaña es escarpada y poco mejor que un desierto, y por lo tanto, aunque se les agregó, obtendrían muy poco beneficio de ella. En cuanto a la llanura, que fue cultivada y fértil, objetan que se les excluye y se les excluye debido a la formidable

disposición del enemigo. En consecuencia, mencionan sus carros de hierro, como si no hubieran aprendido ya por experiencia que el Señor podía, sin ninguna dificultad, pisotear tanto caballos como carros. Josué, sin embargo, con una respuesta sencilla y sincera, administra el debido castigo, tanto a su avaricia como a su afeminamiento y letargo. Si el bosque, tal como está ahora, no essuficientemente productivo, talar los árboles y convertirlos en buenos campos; siempre que no escatimes en tu trabajo, no tendrás ninguna razón para estar insatisfecho con tu habitación. Además, los carros de hierro no pueden impedir que el Señor cumpla lo que les ha prometido. La herencia es tuya; haz sólo tu parte entrando con la debida confianza en su posesión.



Josué 18

Verso 1

1. *Y toda la congregación de los hijos de Israel,* etc. Aquí tenemos una narración de la convención celebrada en Siloh, donde se deliberó, en cuanto al echado de las suertes restantes. Porque aunque con piadoso celo habían intentado echar suertes, el proceso se había interrumpido, como si la victoria fuera la preceder a la distribución que dependía únicamente de la boca de Dios. Por lo tanto, se reúnen en Shiloh para determinar qué era necesario hacer en el futuro. Y no hay duda de que Josué convocó a esta reunión para sacarlos de su letargo. Porque no se presentan espontáneamente con ninguna propuesta, sino que él comienza reprochándolos por haber sido perezosos y negligentes al entrar en la herencia que Dios les había otorgado. Es fácil inferir de su discurso que habían mostrado gran presteza al principio, pero que no había habido perseverancia.

Y, sin embargo, esa obediencia, que poco después se volvió lánguida, fue honrada con la aprobación del Espíritu Santo. Se debe observar que se culpa a la gente, no por descuidar el proceder al lote, sino por no ocupar la herencia divinamente ofrecida a ellos. Y, ciertamente, como la distribución por sorteo era un signo de confianza, así cada distrito que cayó en cada uno era una prenda segura y fiel de posesión futura; porque el Señor de ninguna manera los estaba engañando al asignar a cada uno su porción.

La palabra דפה , que he traducido "cesar", también significaser negligente o débil. Los acusa, por tanto, de una crueldad vil, en el sentido de que, si bien había llegado el tiempo completo para derrotar al enemigo, con sus demoras retrasan y suspenden el efecto de la bondad divina. Porque si se hubieran contentado con la suerte y hubieran abrazado fielmente los resultados que dio, sin duda habrían

sido rápidos y rápidos en llevar a cabo la guerra, es más, se habrían apresurado como conquistadores hacia un triunfo.

Se dice que el arca estuvo estacionada en Shiloh, (161) no solo para que la consulta fuera más grave y más sagrada, como se llevó a cabo en la presencia de Dios, sino porque era un lugar completamente subyugado y a salvo de toda violencia externa y lesión. Porque conviene tener especial cuidado para evitar su exposición a un asalto repentino. Sin duda, la mano de Dios se habría extendido para protegerse de los ataques del enemigo desde cualquier lugar; sin embargo, aunque Dios habitaba entre ellos, debían ser considerados sus guardianes y asistentes.

Pero aunque entonces se eligió una estación para el arca, no era una morada perpetua, sino solo un alojamiento temporal. Porque no se dejaba a la voluntad ni a los sufragios del pueblo fijar el asiento donde Dios debía morar, sino que era necesario esperar el período al que tan a menudo se menciona la Ley, cuando debía establecer el memorial de su nombre en otro lugar. Esto finalmente se logró cuando se apartó el monte Sión para el templo. Por eso se dice en el Salmo:

"Nuestros pies estarán dentro de tus puertas, oh Jerusalén". (Salmos 122: 2)

Estas palabras dan a entender que hasta ese momento el arca estaba peregrinando. Por fin, la ruina y la devastación de Shiloh mostraron que ningún rango o dignidad puede proteger a los que corrompen las bendiciones de Dios.de su venganza. Hasta la muerte de Elí, Dios permitió que allí se adorara su sagrado nombre; pero cuando toda la religión fue contaminada por la impiedad de los sacerdotes y casi abolida por la ingratitud del pueblo, ese lugar se convirtió para la posteridad en un monumento señalado del castigo. En consecuencia, Jeremías les dice a los habitantes de Jerusalén, que se jactaban con orgullo de su Templo, que volvieran sus ojos a ese ejemplo. Hablando en el nombre del Señor, dice:

"Ve ahora a mi lugar que estaba en Silo, donde puse mi nombre al principio, y mira lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel". (Jeremías 7:12)

Versículo 4

4. *Reparta de entre ustedes tres hombres,* etc. Caleb y Josué ya habían inspeccionado esas regiones, y la gente había aprendido mucho mediante la investigación: Josué, sin embargo, desea que la tierra se divida como si estuviera de acuerdo con el reconocimiento real (162) y las órdenes. Se nombrarán tres agrimensores para cada una de las siete tribus, a fin de que por boca de dos o tres personas se resuelva toda disputa. Pero nada parece más incongruente que enviar a veintiún hombres, que no sólo debían pasar directamente por un país hostil, sino rastrearlo a través de todas sus diversas vueltas y vueltas, para no dejar un solo rincón sin examinar, para calcular, su largo y ancho, e incluso teniendo debidamente en cuenta sus desigualdades. Todas las personas con las que se encontraron deben haber sospechado fácilmente quiénes eran y por qué habían sido empleados en esta expedición. En resumen, no se les abría ningún retorno libre excepto a través de mil muertes. Seguramente no habrían encontrado tanto peligro por un impulso ciego e irracional, ni Josué los habría expuesto a un peligro tan manifiesto si no hubieran sido conscientes de que todas esas naciones, golpeadas por el terror del cielo, no deseaban tanto comopaz. Porque aunque odiaban a los hijos de Israel, sin embargo, habiendo sido sometidos por tantos derribos, no se atrevieron a mover un dedo contra ellos, y así los agrimensores procedieron con seguridad como a través de un territorio pacífico, con el pretexto de comerciar, o al menos de hacer una visita inofensiva. (163) También es posible que se organizaran en diferentes partes y, por lo tanto, hicieran el viaje de manera más secreta. Es cierto, en verdad, que había una sola fuente de la que podían haber derivado todo este valor y confianza, confiando bajo la sombra de las alas del Todopoderoso y, por lo tanto, sin temer a los ciegos y estúpidos. De ahí los elogios que aquí se otorgan a su voluntad. Porque si no hubieran sido persuadidos de que las manos de esas naciones estaban atadas por un poder celestial, habrían tenido una causa justa y honesta para negarse. (164)

Versículo 9

9. *Y los hombres fueron y pasaron,* etc. Aquí no solo se alaba la obediencia pronta por la cual su virtud brilló conspicuamente, sino que el Señor da una manifestación señal de su favor al dignarse otorgar un éxito notable al piadoso Josué y al celo de la gente. Si se hubieran arrastrado por madrigueras subterráneas, difícilmente podrían haber escapado de innumerables peligros, pero ahora, cuando están tomando notas de las ciudades y sus lugares, de los campos, de las diversas características de los distritos y de todas las costas, y sin encontrarse ante cualquier suceso adverso, regresen a salvo a sus compatriotas, ¿quién puede dudar de que su vida se había mantenido a salvo entre mil muertes por un maravilloso ejercicio del poder divino? En consecuencia, se dice enfáticamente que regresaron para celebrar la gracia de Dios, lo que equivale a decir que fueron devueltos por la mano de Dios. Esto hizo que la gente procediera con más predisposición a echar suertes. Porque sus mentes aún no se habrían limpiado bien del fastidio si no hubieran percibido enese viaje fue una muestra de señal del favor divino, prometiéndoles que el resultado final sería de acuerdo a su deseo. Por tanto, se dice que Josué se dividió según la herencia de cada uno, como si los enviara a entrar en una posesión tranquila, aunque el efecto dependía de la presencia divina, porque debería haber sido suficiente para ellos que todo el asunto fuera llevado por la autoridad de Dios, que nunca engaña a su pueblo, incluso cuando parece jugar con ellos. En qué sentido el arca de la alianza se llama Dios, o el rostro de Dios, ya lo he explicado en muchos pasajes.

Versículo 11

En el lote de Benjamín no ocurre nada particularmente digno de atención, a menos que una pequeña tribu tenga prioridad sobre las demás. Admito, en efecto, que sus límites se redujeron en proporción a la escasez de sus números, porque sólo obtuvo veintiséis ciudades; pero aun así se le otorgó un honor en la mera circunstancia de recibir su herencia ante tribus más distinguidas. Podemos agregar, que de esta manera se unieron y se hicieron vecinos de los otros (165) hijos de José, con quienes su relación fue más inmediata. Porque estaban colocados en el medio entre los hijos de Efraín y Manasés por un lado,

y los de Judá por el otro. También tuvieron el distinguido honor de incluir a Jerusalén en su herencia, aunque luego la otorgaron mediante una especie de tenencia precaria a los hijos de Judá como residencia real. (166)

Sin embargo, es extraño que habiendo obtenido una localidad tan tranquila, no vivieran en términos pacíficos y amistosos con sus vecinos. Pero poseemos la profecía de Jacob,

“Benjamín ravin como un lobo; por la mañana devorará la presa, y por la noche repartirá los despojos ”. (Génesis 49:27)

Por lo tanto, deben haber sido por naturaleza de una disposición codiciosa y turbulenta, o por alguna necesidad que ahora no conocemos, deben haber sido impulsados a vivir del saqueo. Con respecto a la ciudad de Luz, se agrega el otro nombre, (“el mismo es Betel”) porque solo entonces el nombre dado por Jacob entró en uso común. (Génesis 28:19.) No estaba muy lejos de Beth-Aven, cuyo nombre, por oprobioso e infame, fue transferido a la misma Betel, después de que fuera corrompido y contaminado por supersticiones impías. (167) Es probable que Ciriath-Baal se llamara Ciriath-Jeharim, para quitar el nombre del ídolo, que habría sido una mancha en su verdadera piedad. Porque ciertamente hubiera sido vil y vergonzoso que los labios del pueblo se hubieran contaminado con el nombre de un protector que era enemigo del Dios verdadero.



JOSUÉ 19

VERSO 1

Luego siguió la suerte de la tribu de Simeón, no como una marca de honor, sino más bien como una marca de deshonra. Jacob había declarado con respecto a Simeón y Leví: "Los dividiré en Jacob, y los esparciré en Israel". (Génesis 49: 7) El castigo de Leví, en efecto, no solo fue mitigado, sino convertido en una excelente dignidad, ya que su posteridad fue colocada en una especie de torres de vigilancia para mantener al pueblo en los caminos de la piedad. Con respecto a Simeón, cuya dispersión profetizó Jacob, evidentemente tuvo lugar cuando ciertas ciudades dentro del territorio de Judá fueron asignadas a su posteridad para su herencia. Porque aunque no fueron enviados a grandes distancias, vivían dispersos y como extraños en una tierra propiamente dicha. Por tanto, a causa de la matanza que habían perpetrado con no menos perfidia que crueldad, fueron colocados por separado en diferentes moradas. De esta manera la culpa del padre recayó sobre sus hijos, y el Señor ratificó de hecho la sentencia que había dictado a su siervo. La verdad del lote también quedó claramente probada.

En la circunstancia de que una parte determinada se retirara de la familia de Judá, nuevamente percibimos que aunque los divisores se habían esforzado cuidadosamente por observar la equidad, habían caído en un error, que no se avergonzaron de corregir tan pronto como se descubrió. Y aunque fueron guiados por el Espíritu, no hay nada extraño en que se hayan equivocado parcialmente, porque Diosa veces deja a sus sirvientes desprovistos del espíritu de juicio, y les permite actuar como hombres en diferentes ocasiones, para que no se envanezcan demasiado en su clarividencia. Podemos agregar que la gente fue castigada por su descuido y prisa confiada, porque desde el principio deberían haber averiguado con mayor precisión cuánta tierra

podía asignarse adecuadamente a cada uno. Esto lo descuidaron. Mediante su procedimiento torpe, los hijos de Judá habían recibido una acumulación desproporcionada de territorio, y la equidad requería que renunciaran a una parte. También habría sido mejor para ellos tener sus límites fijados con certeza de inmediato que ser sometidos a un despojo irritante después. Agregue que cada tribu se había entregado a la vana esperanza de que sus miembros habitarían a lo largo y ancho, como si la tierra hubiera tenido una extensión ilimitada.

Versículo 9

9. *De la porción de los hijos de Judá,* etc. El elogio de la moderación se debe a la tribu de Judá por no afirmar que la abstracción de cualquier parte de la herencia ya asignada a ellos era injusta. Fácilmente podrían haber obstaculizado el nombre de Dios y afirmar que solo por su autoridad habían obtenido ese acuerdo. Pero como se decide por el común acuerdo de todas las tribus que se les ha dado más de lo que pueden poseer sin pérdida ni perjuicio para los demás, desisten inmediatamente de todo pretexto para disputar el asunto. Y es cierto que si hubieran alegado la autoridad de Dios, hubiera sido falsa y perversamente, ya que si su suerte hubiera sido determinada por él en cuanto a su situación, se hubiera producido un error en cuanto a su extensión, su los límites han sido fijados por el juicio humano más de lo que deberían. Por lo tanto, reconociendo que habría sido incorrecto darles lo que ocasionaría una pérdida a otros, voluntariamente dimitir, y dar una bienvenida bienvenida a sus hermanos, que de otro modo habrían quedado sin herencia, es más, someterse a compartir con ellos lo que supusieron haber adquirido más allá de toda controversia.

Versículo 10

10. *Y llegó la tercera suerte,* etc. En la suerte de Zabulón hay un claro cumplimiento de la profecía de Jacob, que había predicho que habitarían en la costa del mar. Un anciano, un exiliado que no podía poner un pie en su propia tierra, (168) asignó un distrito marítimo a la posteridad de su hijo Zabulón. ¿Qué podría ser más extravagante? Pero ahora, cuando el lote les asigna una región marítima, no se puede

desear una confirmación más clara de su decisión. Era como si Dios estuviera tronando dos veces desde el cielo. La tribu de Zabulón, por lo tanto, no ocupa la orilla por su propia voluntad o por sufragio humano, sino que un arreglo divino fija su habitación contigua al mar. Por lo tanto, aunque los hombres se equivocaron, siempre se vio la luz brillando intensamente en la oscuridad. Jacob va más allá y hace una clara distinción entre Zabulón e Isacar. La antigua tribu viajará por todas partes, llevando a cabo el comercio y el comercio; este último, permaneciendo en sus tiendas, cultivará la tranquilidad y la vida sedentaria. (Génesis 49:13.) Por lo tanto, es probable que la costa del mar donde se instaló Zabulón, tuviera puertos y estuviera bien adaptada para las diversas formas de relaciones comerciales, (169) mientras que los hijos de Isacar estaban contentos con su propio producto, y consumieron los frutos que habían cultivado con su propio trabajo y cultura en casa.

Aquellos que se cree que conocen bien estos países, afirman que la tierra de la tribu de Aser era fértil en maíz. (170) Esto está en completa conformidad tanto con la letra como con el espíritu de la profecía de Jacob. (Génesis 49:20) Del hecho de que sólo un pequeño número de ciudades son designadas por su nombre, podemos inferir que entonces había muchas ciudades en ruinas que no se tomaron en cuenta, y del otro hecho de que la gente vivía cómodamente, también podemos inferir que construyó muchas ciudades, con lo que se desprende de otros pasajes que la tierra estaba adornada. Y ciertamente es evidente que sólo se examina brevemente un resumen de la división y que, por lo tanto, se omitieron muchas cosas que ningún sentimiento religioso nos prohíbe investigar, siempre que no nos dejemos llevar por una curiosidad excesiva que no conduzca a ningún resultado beneficioso. No cabe duda de que aquellos a quienes se atribuyen veinte o incluso diecisiete ciudades, tenían territorios más extensos. Por lo tanto, todo lo que tenemos aquí es una descripción compendiosa de la división tal como fue tomada de las notas generales y confusas de los topógrafos.

Versículo 32

El siguiente lote mencionado es el de Neftalí, y parece corresponder con la disposición y los modales de esa tribu. Porque Jacob había testificado, Neftalí es una cierva suelta; dio buenas palabras. Por esta razón parecen haber estado contiguos por un lado a los hijos de Judá, y rodeados por el otro lado por los recintos de sus hermanos. (171) De hecho, al decir que la tribu de Dan tomó a Lesen, parece haber una comparación tácita, porque los hijos de Neftalí no emplearon las armas para forzar su camino hacia su herencia, sino que se mantuvieron en silencio en un territorio sometido. , y así gozó de seguridad y tranquilidad bajo la fe, y, por así decirlo, de la protección de Judá y las otras tribus. La captura de Lesen por los hijos de Dan, de acuerdo con la concesión divina que habían recibido de ella, no tuvo lugar hasta después de la muerte de Josué. Pero el hecho que es más completo detallado en el libro de los Jueces se menciona aquí de pasada, porque debían elogiarlos por su audacia y actividad al abrazar así el derecho que Dios les había otorgado, y confiar tanto en él como para descender valientemente y derrotar al enemigo.

Verso 49

49. *Cuando terminaron de dividirse,* etc. Tenemos aquí, en detalle, un relato de la gratitud del pueblo hacia Josué. Porque aunque la división de la tierra de Canaán, entre la posteridad de Abraham, debía ser equitativa, Josué, por sus excelentes virtudes, merecía alguna recompensa honoraria. Nadie podía quejarse de que un solo individuo se enriqueciera a costa de ellos. Porque, primero, en la demora hubo una prueba contundente de la moderación de este santo siervo de Dios. No presta atención a sus propios intereses hasta que se ha asegurado el bien común. ¿Cuán pocas veces encontramos a alguien que, después de haber dado uno o dos ejemplares de valor, no se apresure inmediatamente a la presa? No así Josué, que no piensa en sí mismo hasta que la tierra se ha dividido. En la recompensa misma también se destacan la misma templanza y frugalidad. La ciudad que pide que se le entregue a él y a su familia era un mero montón de piedras, ya sea porque había sido demolida y convertida en un montón de ruinas, o porque aún no se había construido ninguna ciudad sobre ella.

Se conjetura con probabilidad que, con el fin de hacer la concesión lo menos odiosa posible, la ciudad que solicitó no tenía gran valor. Si alguien piensa que es extraño que no haya dado su trabajo gratuitamente, que piense que Josué obedeció generosamente el llamado divino y no tuvo sentimientos mercenarios al sufrir tantos trabajos, peligros y problemas; pero habiendo cumplido espontáneamente con su deber, debía no repudiar un memorial del favor de Dios, a menos que quisiera con un perverso desprecio suprimir su gloria.Porque la concesión que se le votó no era más que un simple testimonio del poder divino, que se había manifestado a través de su mano. Verdaderamente no se detecta aquí ambición alguna, en la medida en que no desea nada para sí mismo, y no actúa precipitadamente por un sentimiento de codicia, sino que busca en el consentimiento popular una confirmación del honor que Dios ya le había concedido. Haber estado callado en tal caso, habría sido más indicativo de crueldad que de modestia. La declaración en el versículo final del capítulo, que Josué y Eleazar terminaron de dividir la tierra, apunta a la perpetuidad de los límites, que habían sido fijados, y advierte a los hijos de Israel que no se muevan de ninguna manera para perturbar un inviolable. decreto.



JOSUÉ 20

VERSO 1

1. *El Señor también le habló a Josué,* etc. En el hecho de que no se les ocurrió designar las ciudades de refugio, hasta que se les recordó nuevamente, su lentitud parece ser censurada indirectamente. El mandato divino a tal efecto se había dado más allá del Jordán. Cuando la razón sigue siendo siempre igualmente válida, ¿por qué esperan? ¿Por qué no dan pleno efecto a lo que habían comenzado correctamente? Podemos agregar, cuán importante era que hubiera lugares de refugio para los inocentes, a fin de que la tierra no se contaminara con sangre. Porque si no se hubiera proporcionado ese remedio, los familiares de los que habían sido asesinados habrían duplicado el mal, procediendo sin discriminación a vengar su muerte. Ciertamente, no le convino al pueblo quedarse ocioso en proteger la tierra de la mancha y la corrupción. (172) Por eso nos damos cuenta de lo tardíos que son los hombres, no sólo para cumplir con su deber, sino para velar por su propia seguridad, a menos que el Señor los inste con frecuencia y los empuje hacia adelante con el estímulo de la exhortación. Pero que pecaron sólo por irreflexión, se desprende de esto, que están dispuestos a obedecer de inmediato, sin postergar ni crear obstáculos o retrasos a un asunto necesario, al disputar su propiedad.

Ya se explicó la naturaleza del asilo otorgado por las ciudades de refugio. No dio impunidad al asesinato voluntario, pero si alguien, por error, había matado a un hombre, con quien no estaba enenemistad, encontró un refugio seguro al huir a una de estas ciudades destinadas a tal fin. Así Dios ayudó a los desdichados e impidió que sufrieran el castigo de un acto atroz, cuando no habían sido culpables de ello. Mientras tanto, se respetó tanto el sentimiento de los hermanos y parientes de los fallecidos, que su dolor no aumentó por la presencia

constante de las personas que habían causado su duelo. Por último, el pueblo estaba acostumbrado a detestar el asesinato, ya que el homicidio, aun cuando no era culpable, iba seguido del exilio del país y del hogar, hasta la muerte del sumo sacerdote. Porque ese exilio temporal mostró claramente cuán preciosa es la sangre humana a los ojos de Dios. Por tanto, la ley era justa, equitativa y útil, tanto en el punto de vista público como en el privado. (173) Pero debe observarse brevemente que aquí no todo se menciona en orden. Porque alguien que hubiera matado accidentalmente a un hombre podría haber permanecido a salvo, presentándose ante el tribunal para defender su causa y obteniendo una absolución, después de una investigación debida y exhaustiva, como explicamos con más detalle en los libros de Moisés, al tratar de este asunto.

Versículo 7

7. *Y nombraron a Cedes,* etc. La palabra hebrea Cedes que se usa aquí también significa adecuar y consagrar. En consecuencia, interpreto, que las ciudades fueron seleccionadas de acuerdo con el uso común requerido. (174) De ahí se infiere que los asuntos estaban bien ordenados para que lo privado cediera al interés público. Además, veremos en el próximo capítulo, que Ciriat-Arba, que luego se llamó Hebrón, fue transferida a los levitas, aunque anteriormente había sido propiedad de Caleb. De ahí surgió la rara, no, la incomparable moderación de este anciano santo, que fácilmente cedió a otros tanto la ciudad como los suburbios, que justamente había reclamado como su derecho, en el momento en que la suerte demostró que esto agradaba a Dios. Era Es necesario advertir brevemente de este cambio, porque al Señor le agradó que los asilos se encontraran sólo en las ciudades levitas, para que su inocencia pudiera ser defendida con mayor fidelidad y autoridad.



JOSUÉ 21

VERSO 1

1. *Luego se acercó a las cabezas,* etc. Aquí tenemos en un período posterior una narración de lo que debería haber precedido. Porque no se designaron ciudades de refugio antes de haber sido asignadas a los levitas. A esto se puede agregar lo que se dijo anteriormente, que Josué y Eleazar habían terminado de dividir la tierra. Ahora, la tierra no se dividió verdaderamente hasta que se fijó la habitación de los levitas. Debemos entender, por tanto, que cuando se echó la suerte en nombre de las diez tribus, se hizo una reserva de ciudades en la tierra de Canaán para la habitación de los levitas. Más allá del Jordán, su porción ya les había sido asignada. Pero a medida que los levitas se adelantan y solicitan una ratificación de la concesión divina, es probable que fueran desatendidos hasta que defendieron su propia causa. Porque así es probable que suceda, cada uno tan atento a sus propios asuntos que hasta los hermanos son olvidados. Ciertamente fue una vergüenza para la gente que necesitaran que los jalaran de la oreja y que recordaran lo que el Señor había ordenado claramente con respecto a los levitas. Pero si no hubieran exigido un domicilio para sí mismos, existía el riesgo de que los dejaran tendidos al aire libre; aunque, al mismo tiempo, se nos permite inferir que el pueblo se equivocó más por descuido y olvido que por cualquier intención de engañar, ya que no se demora nada más ser amonestado; es más, se les alaba por su obediencia en el sentido de que hicieron lo que era justo y recto según la palabra del Señor.

VERSÍCULO 4

4. *Y salió la suerte para las familias,* etc. Aquí se describe primero el número de ciudades de las que tendremos que hablar en breve. En segundo lugar, se dice claramente que la suerte recayó en los hijos de

Aarón de la tribu de Judá. Esto no sucedió por casualidad, porque Dios en su admirable consejo los colocó en esa localidad donde había decidido elegir un templo para él. En tercer lugar, la narración procede a dar los nombres exactos de las ciudades, de las cuales la primera mencionada es Hebrón, de las que Caleb, con gran ecuanimidad, se dejó privar. Si alguien objetara que la primera ciudad de todas las que se les debió haber dado fuera Jerusalén, donde iban a tener su futura estación, es fácil responder que se les entregaron ciudades de tamaño moderado según lo requiriera su condición. Además, Jerusalén no fue subyugada entonces, ya que continuó bajo el poder de los jebuseos. En resumen, hubiera sido absurdo asignar un asiento real a los sacerdotes. Y su religión y fe fueron mejor probadas por esto, que emigraron por su propia cuenta de su tierra natal para dedicar su atención a las cosas sagradas. Porque ningún sacerdote desempeñaba el oficio sin convertirse en un extraño. Su debilidad, sin embargo, fue satisfecha hasta el momento otorgándoles una subvención de las ciudades vecinas, para que no tuvieran la fatiga de un largo viaje para ir a realizar su función. Además, la entrega de trece ciudades para habitación de una familia, y que no son muy numerosas, confirma lo que he dicho en otra parte, que las otras tribus poseían muchísimas ciudades, (175) de las cuales no se hace mención; en poco tiempo esto se confirmará con mayor certeza.

Versículo 20

20. *Y las familias de los hijos de Coat,* etc. Por qué era necesario que los levitas se dispersaran entre las diferentes tribus, el lector puede ver en mis Comentarios sobre los libros deMoisés. Esta dispersión, en efecto, se había impuesto a su progenitor como castigo por la crueldad y perfidia de que había sido culpable hacia los hijos de Siquem, pero la desgracia de la misma se había convertido en el más alto honor por su nombramiento como una especie de guardianes en cada distrito para retener al pueblo en la adoración pura de Dios. Es cierto, eran extraños en todas partes; pero aún así fue con la altísima dignidad de actuar como mayordomos de Dios y evitar que sus compatriotas se rebelaran contra la piedad. Ésta es la razón para indicar con tanto

cuidado cuántas ciudades obtuvieron de cada tribu; estaban por todas partes para vigilar y preservar intacta la pureza de los ritos sagrados.

VERSO 41

41. *Todas las ciudades de los levitas,* etc. Este pasaje muestra más especialmente lo que ya he dicho más de una vez, que los límites de las otras tribus no estaban tan limitados como para no comprender un número mucho mayor de ciudades de lo que realmente se menciona. . Es perfectamente sabido que Levi era la menos numerosa de todas las tribus. Entonces, ¿con qué equidad se le podría haber permitido expandirse cuatro veces el espacio permitido a la tribu de Zabulón, que, aunque más poblada, se menciona que solo posee doce ciudades? Sólo dieciséis se enumeran como pertenecientes a la tribu de Isacar, diecinueve a la tribu de Neftalí y veintidós a la tribu de Aser. Seguramente habría sido una división desigual dar el mayor número de ciudades para habitación a la población más pequeña. De ahí inferimos que no sólo las aldeas que aquí se establecen como accesorios de las ciudades eran aptas para ser habitadas, sino que también se incluyeron otras ciudades, de las que no se hace mención alguna. En resumen, la extensión de la suerte de Levi hace que sea perfectamente obvio cuán grandes y amplios deben haber sido los territorios de las otras tribus.

VERSÍCULO 43

43. *Y el Señor dio a Israel,* etc. Si alguien plantea una pregunta sobre este descanso, la respuesta es fácil. Las naciones de Canaán estaban tan completamente abrumadas por el miedo, que pensaron que no podían consultar mejor sus intereses que el servilismo halagando a los israelitas y comprándoles la paz en cualquier condición. (176) Es evidente, por tanto, que el país fue subyugado y pacificado para ser habitado, ya que nadie dio ninguna molestia, ni se atrevió a abrigar intenciones hostiles, ya que no hubo amenazas, trampas, violencia, conspiraciones.

Un segundo punto, sin embargo, suscita algunas dudas, (177) a saber, cómo se puede decir que los hijos de Israel se establecieron en

la posesión de la tierra prometida y se convirtieron en dueños de ella, en tal sentido que en cuanto al disfrute de ella, no había fallado ni una sílaba de las promesas de Dios. Porque ya hemos visto que muchos de los enemigos se mezclaron con ellos. La intención divina era que no se permitiera que quedara ninguno de los enemigos; por otro lado, los israelitas no expulsan a muchos, sino que los admiten como vecinos, como si la herencia hubiera sido común para ellos; incluso hacen pactos con ellos. ¿Cómo, entonces, pueden reconciliarse estas dos cosas, que Dios, como había prometido, dio posesión de la tierra al pueblo, y sin embargo, fueron excluidos de alguna parte por el poder o la resistencia obstinada del enemigo?

Para quitar esta apariencia de contradicción, es necesario distinguir entre la fidelidad cierta, clara y firme de Dios en el cumplimiento de sus promesas, y entre el afeminamiento y la pereza del pueblo, a consecuencia de lo cual el beneficio de la bondad divina. de una manera deslizada a través de su manos. Cualquier guerra que emprendiera el pueblo, en cualquier dirección en que movieran sus estandartes, la victoria estaba preparada; ni hubo otro retraso u obstáculo para exterminar a todos sus enemigos que su propio letargo voluntario. Por lo tanto, aunque no los derrotaron a todos para dejar clara su posesión, sin embargo, la verdad de Dios se manifestó visiblemente y se realizó, en la medida en que podrían haber obtenido lo que quedaba sin ninguna dificultad, si hubieran tenido el agrado de valerse por sí mismos. de las victorias que se les ofrecieron. Todo llega a esto, que fue debido enteramente a su propia cobardía que no disfrutaron de la bondad divina en toda su plenitud e integridad. Esto quedará aún más claro en el siguiente capítulo.



JOSUÉ 22

VERSO 1

1. *Entonces Josué llamó a los rubenitas,* etc. Aquí se relata la salida de las dos tribus y la media tribu, que habían seguido al resto del pueblo, no para que pudieran adquirir algo para sí mismos, sino que, como ya habían obtenido viviendas y tierras sin suerte, podrían hacer la guerra en común con sus hermanos, hasta que también tuvieran una herencia tranquila. Ahora, como habían sido fieles compañeros y ayudantes de sus hermanos, Josué declara que tenían derecho a ser dados de alta y, por lo tanto, los envía de regreso a sus hogares liberados y libres. Se pregunta, sin embargo, ¿cómo puede considerar que han realizado su debido servicio militar, mientras el enemigo todavía estaba en posesión de parte de la tierra, de la cual la única posesión sería la terminación adecuada de la guerra? (178) Pero si tenemos en cuenta lo que dije últimamente, el nudo se desatará. Si los israelitas hubieran seguido la invitación de Dios y hubieran secundado su albedrío, es más, cuando les estaba extendiendo la mano, si no hubieran retrocedido vilmente, (179) la parte restante de la guerra habría terminado sin peligro y pequeño problema. Por tanto, por su propia pereza, rechazaron lo que Dios estaba dispuesto a otorgar. Y así sucedió que el acuerdo por el cual las dos tribus y la media tribu se habían comprometido, dejó de ser vinculante. Porque la única obligación que habían asumido era acompañar a las diez tribus y luchar por su herencia tan enérgicamente como si su condición hubiera sido exactamente la misma. Ahora, cuando han cumplido con perseverancia su parte como aliados fieles, y los diezLas tribus contentas con su actual fortuna, no sólo no exigen, sino que repudian tácitamente su ayuda, se les permite justamente el libre retorno a sus hogares. Ellos, en verdad, merecen elogios por su paciente perseverancia, al no permitir que el cansancio del servicio los haga

solicitar su alta, sino al esperar en silencio hasta que Josué por su propia voluntad los envíe a buscar. (180)

VERSÍCULO 5

5. *Pero presten atención diligente,* etc. Él así los libera y los libera del servicio temporal, para poder atarlos para siempre a la autoridad del único Dios verdadero. Por lo tanto, les permite regresar a casa, pero con la condición de que, dondequiera que estén, sean soldados de Dios; y al mismo tiempo prescribe el modo, es decir, la observancia de su ley. Pero como es tal la vanidad y la inconstancia de la mente humana, que la religión se desvanece fácilmente del corazón, mientras que el descuido y el desprecio se infiltran, les exige celo y diligencia en la ejecución de la Ley. Él la llama la Ley de Moisés, para que no se dejen llevar de un lado a otro por especulaciones aireadas, sino que permanezcan fijos en la doctrina que habían aprendido del fiel siervo de Dios. También toca el final y la suma de la Ley, el amor a Dios y la adhesión a él, porque de otra manera la adoración externa sería de poco valor. Confirma lo mismo con otras palabras, con las que se denota sinceridad, es decir, servir al Señor con todo el corazón y el alma.

VERSÍCULO 8

8. *Regreso con muchas riquezas* , etc. Como se vio anteriormente que la mayor parte de las dos tribus se quedaron en sus territorios más allá del Jordán, cuando las otras pasaron para continuar la guerra, era justo que, como habían vivido por si acaso con sus familias, o solo han estadoocupados con las preocupaciones domésticas, deben contentarse con su propio sustento y el producto de su propio trabajo. Y ciertamente no podrían, sin deshonestidad, haber exigido que cualquier parte del botín y el botín se distribuyera entre ellos, cuando no habían tomado parte en todo el trabajo y el peligro. Josué, sin embargo, no insiste en el punto de vista estrictamente legal, sino que exhorta a los soldados a tratar con generosidad a sus compatriotas, compartiendo la presa con ellos. En este caso, alguien puede plantear de manera inusitada la pregunta: ¿si el botín era común o no? Porque

Josué no decide absolutamente que es su deber hacer lo que él manda; les advierte que, después de haber sido enriquecidos por la bendición divina, traicionaría una falta de sentimiento adecuado no ser generosos y amables con sus hermanos, especialmente porque no fue su culpa que no participaran en la misma expedición. . Además, cuando les pide que se dividan, no exige una partición igual, como la que es habitual entre socios e iguales, sino sólo para otorgar algo que pueda ser suficiente para eliminar toda causa de envidia y odio. (181)

VERSÍCULO 10

10. *Y cuando llegaron a las fronteras,* etc. La historia aquí es particularmente digna de mención, cuando las dos tribus y la media tribu, con la intención de erigir un memorial de fe común y concordia fraterna, se permitieron, con un celo desconsiderado, adoptar un método lo cual fue justamente sospechado por sus hermanos. Las diez tribus, pensando que el culto a Dios era violado con impía audacia y temeridad, se enardecieron de santa ira y tomaron las armas para usarlas contra su propia sangre; ni fueron apaciguados hasta que recibieron plena satisfacción. El motivo para erigir el altar fue correcto en sí mismo. Porque el objeto de los hijos de Rubén, Gad y Manasés era testificar que aunque estaban separados de sushermanos por la corriente intermedia, sin embargo, estaban unidos con ellos en la religión y abrigaban un mutuo acuerdo en la doctrina de la ley. Nada estaba más lejos de su intención que innovar en cualquier aspecto en el culto a Dios. Pero no pecaron a la ligera al intentar una novedad, sin prestar atención alguna al sumo sacerdote, o consultar a sus hermanos, y en una forma que era muy susceptible de ser mal interpretada.

Sabemos cuán estrictamente la Ley prohibía dos altares (Éxodo 20:24) porque el Señor deseaba ser adorado en un solo lugar. Por lo tanto, cuando a primera vista del caso, a todos se les hizo pensar de inmediato que estaban construyendo un segundo altar, ¿quién no los habría juzgado culpables de sacrilegio al enmarcar un ritual de descripción degenerada, en desacuerdo con la Ley? ¿de Dios? Entonces, viendo que la obra podía considerarse viciosa, deberían, al

menos, en un asunto tan grande y tan serio, haber hecho a sus hermanos partícipes de su consejo; más especialmente se equivocaron al descuidar la consulta del sumo sacerdote, de cuyos labios se debía averiguar la voluntad divina. Por lo tanto, eran merecedores de culpa, porque, como si hubieran estado solos en el mundo, no consideraron qué ofensa podría derivarse de la novedad del ejemplo. Por tanto, aprendamos a no intentar nada precipitadamente, aunque esté libre de culpa, y prestemos siempre la debida atención a la advertencia de San Pablo (1 Corintios 6,12 ; 1 Corintios 10,23) de que es necesario atender no solo a lo lícito, sino también a lo que conviene; más especialmente, cuidémonos diligentemente de perturbar las mentes piadosas (182) introduciendo cualquier tipo de novedad.

Versículo 11

11. *Y los hijos de Israel oyeron decir,* etc. No hay duda de que estaban inflamados de santo celo, ni su vehemenciaParece excesivo al tomar las armas para destruir a sus compatriotas a causa de un montón de piedras. Porque juzgaron verdadera y sabiamente que el legítimo santuario de Dios estaba contaminado y su culto profanado, que se violaron las cosas sagradas, que se destruyó la piadosa concordia y se abría una puerta para la licencia de las prácticas supersticiosas, si en dos lugares se ofrecían víctimas a Dios, que por estas razones había unido tan solemnemente a todo el pueblo a un solo altar. Por lo tanto, no imprudentemente, al oír hablar de un altar profano, las diez tribus detestan su sacrílega audacia.

Aquí, entonces, tenemos una demostración ilustre de piedad, enseñándonos que si vemos la adoración pura de Dios corrompida, debemos ser enérgicos, al máximo de nuestra capacidad, para reivindicarla. La espada, en verdad, no ha sido entregada a manos de todos; pero cada uno debe, de acuerdo con su llamado y oficio, estudiar valiente y firmemente para mantener la pureza de la religión contra toda corrupción. Más especialmente merecedor de los más altos elogios fue el celo de la media tribu de Manasés, quienes, dejando de lado toda consideración por la carne, no perdonaron a su propia familia. Admito, sin embargo, que este celo, aunque piadoso, no estuvo

exento de una turbulenta impetuosidad, ya que se apresuraron a declarar la guerra antes de indagar acerca de la mente de sus hermanos y comprobar debidamente el estado del caso. La guerra, lo admito, se declaró sólo bajo condiciones; porque envían embajadores para traer noticias después de haber investigado cuidadosamente el asunto, y no mueven un dedo en el camino de infligir castigo hasta que están certificados de la existencia del crimen. Por lo tanto, se puede excusar el fervor de su pasión mientras se preparan para la batalla en caso de que se descubra alguna deserción. (183)

VERSÍCULO 16

16. *Así dice toda la congregación:* etc Como si se hubiera sabido que este segundo altar se oponía al único altar de Dios, comienzan por reprenderlos, y eso de una manera muy dura y severa. Por lo tanto, asumen como confesado que las dos tribus habían construido el altar con el fin de ofrecer sacrificios sobre él. En esto se equivocan, ya que estaba destinado a un uso y finalidad diferente. Además, si la idea que habían concebido hubiera sido correcta, toda la protesta que emplean habría sido justa; porque era un caso claro de rebelión criminal hacer cualquier cambio en la Ley de Dios, quien valora la obediencia más que todos los sacrificios, (1 Samuel 15:22) y habría habido un terreno perfecto para condenarlos como apóstatas, al retirarse de el único altar.

VERSÍCULO 17

17. *¿Es la iniquidad de Peor muy poca para nosotros?* etc. Ellos representan el crimen como más atroz, desde su perversa obstinación en no cesar de una vez por todas para provocar al Señor con sus abominaciones. Presentan un ejemplo destacado de ocurrencia reciente. Mientras rodeaban el santuario de Dios desde los cuatro puntos cardinales, como buenos atalayas de Dios, y cuando habían recibido la forma del debido culto y se habían habituado a él mediante el ejercicio constante, se habían permitido, mediante los seductores encantos de rameras, contaminadas por horribles supersticiones, y habían adorado a Baal-Peor. Como todo el pueblo estuvo implicado en

este crimen, los diez embajadores no dudan en admitir que fueron socios de la culpa. Entonces preguntan: ¿No es suficiente la iniquidad que contrajimos en el asunto de Baal-Peor? Añaden que aún no se habían purificado de él, como si hubieran dicho que el recuerdo de él aún no estaba enteramente enterrado, o que la venganza de Dios aún no se había extinguido; y de ahí infieren, que las dos tribus y la media tribu, mientras con impía contumacia se apartan de Dios, ysacudir su yugo, no sólo consultar mal por sí mismos, sino que están llamando una destrucción similar sobre todo el pueblo, porque Dios vengará el insulto que se le ofreció en mayor medida. Esto lo confirman con el ejemplo de Acán, quien, aunque estaba solo cuando robó secretamente la cosa maldita, no solo sufrió el castigo de su sacrilegio, sino que también arrastró a otros con él, pues se vio que algunos cayeron en la línea de batalla, mientras que todos fueron puestos en fuga vergonzosamente, porque la contaminación se adhirió a la gente.

Razonan de menor a mayor. Si la ira de Dios ardiera contra muchos por la fechoría clandestina de un hombre, mucho menos permitiría que la gente escapara si se confabulaba con la idolatría manifiesta. Sin embargo, se inserta un punto de vista intermedio, que si las dos tribus y la media tribu construyeron un altar, y si su condición era peor por no habitar en la tierra de Canaán, mejor que vengan y obtengan un asentamiento también en la tierra de Canaán. Canaán, pero que no provoquen a Dios con una rivalidad perversa. (184) De ahí inferimos, que no fueron impulsados por algún ímpetu turgente, ya que, incluso a su propia pérdida y expensas, están dispuestos amablemente a ofrecer asociación a aquellos que habían exigido un asentamiento y domicilio para sí en otro lugar.

Versículo 21

21. *Luego los hijos de Reuben,* etc. El estado del caso gira en torno a la definición. Para los hijos de Rubén, Gad y Manasés, explique que tenían una intención diferente y, por lo tanto, se exculpan de la acusación, ya que la naturaleza del procedimiento fue bastante diferente de lo que los demás supusieron. Al no provocar disturbios (185) ni aludir a la injusticia cometida, les dan un ejemplo de rara

modestia, que se presenta para nuestra imitación; de modo que si en algún momento algo que hemos hecho correctamente resulta ser culpable injusta y falsamente por quienes nofamiliarizados con su naturaleza, podemos considerar suficiente para refutar la censura sólo en la medida en que sea necesario para aclararnos. Además, para que se les reconozca más crédito, y para que puedan atestiguar mejor su integridad, ellos, con una protesta solemne, alejaron de ellos la maldad de la que se sospechaba. Porque hay fuerza y significado en la duplicación, el Señor Dios de los dioses, el Señor Dios de los dioses, por la cual afirman con vehemencia, cuán fielmente desean perseverar en la doctrina de la Ley, y cuán grandemente aborrecen todas las supersticiones contrarias. . Pero como su intención no era patente para los hombres, y cada uno lo explicaba de diversas maneras, según su propio sentido, apelan al juicio de Dios y se ofrecen a someterse al castigo si él decide que han intentado algo perversamente. Y para demostrar que no son como los hipócritas que, con abandono de la maldad, apelan cien veces a Dios como juez, incluso cuando son condenados en su propia mente, no solo presentan conciencia, sino que al mismo tiempo declaran que todo el la gente será testigo; como si hubieran dicho, que se hará palpable por el hecho mismo, que nunca tuvieron la intención de idear una nueva forma de culto; y explican correctamente cómo el altar habría sido ilegal, es decir, si lo hubieran construido con el propósito de ofrecer sacrificios. Porque la Ley no condenaba el simple hecho de levantar montones de piedras, sino que sólo ordenaba que los sacrificios se ofrecieran en un solo lugar, con el propósito de retener a la gente en una fe, para que no se partiera la religión, para que no se diera licencia a la gente. presunción humana, y así cada hombre podría desviarse para seguir sus propias ficciones. Vemos así cómo una explicación de la naturaleza del hecho elimina el aborrecimiento que las diez tribus habían concebido de él. (186)

No es estrictamente correcto, aunque lo suficientemente apropiado, por la rudeza del sentido, colocar a nuestro Dios por encima de todos los dioses. Para ello esimposible compararlo con los demás, ya que en realidad no existen otros. De ahí que, para evitar el aparente absurdo, algunos intérpretes sustituyen a los *dioses* por

ángeles ; este significado es válido en algunos casos, aunque no en todos. Sin embargo, no debe parecer severo cuando el que es el único ser supremo es llamado el Dios de los dioses, ya que no tiene igual, sobresaliendo conspicuamente por encima de todas las demás alturas, y así, por su gloria, oscureciendo y aniquilando. todos los nombres de deidades que se celebran en el mundo. Por lo tanto, este modo de hablar debe considerarse con referencia al sentido común del vulgo.

Versículo 26

26. *Por eso dijimos,* etc. La crasa impiedad de la que habían sido acusados estaba ahora bien refutada; y sin embargo, parece que no han estado exentos de culpa en todos los aspectos, porque la Ley prohíbe la construcción de estatuas de cualquier tipo. Sin embargo, es fácil excusar esto diciendo que ningún tipo de estatuas están condenadas excepto aquellas que tienen la intención de representar a Dios. Para erigir un montón de piedras como trofeo, o en testimonio de un milagro, o en memoria de algún favor señalado de Dios, la Ley no ha prohibido en ninguna parte. (Éxodo 20: 4 ; Levítico 26: 1 ; Deuteronomio 5: 8.) De lo contrario, Josué y muchos santos jueces y reyes después de él, se habrían contaminado a sí mismos con innovación profana. Pero lo único que desagradó a Dios fue ver la mente de los hombres atraída de aquí para allá, para adorarlo de una manera burda y terrenal. Los hijos de Rubén, Gad y Manasés hacen todo lo que se requiere para su exculpación, cuando declaran que usarían el altar sólo como vínculo de unión fraternal; y agregue una razón suficiente, a saber, el peligro que existía, no sea que, después de un largo tiempo, las diez tribus pudieran excluir a las otras como extrañas, porque no habitaban la misma tierra. Porque como el país más allá del Jordán no se comprendió al principio enel pacto, una diferencia de habitación podría finalmente resultar una causa de disensión. Por tanto, consultan atemporalmente para su posteridad, para que por medio del altar como una especie de documento público puedan defender su derecho, para que se reconozcan mutuamente y se unan en común para servir a un solo Dios.

Versículo 30

30. *Y cuando Finees el sacerdote,* etc. Finees y los embajadores moderan acertadamente su celo, cuando, en lugar de insistir con dureza y exhortar el prejuicio que habían concebido, admiten suave y voluntariamente la excusa. Muchas personas, si alguna vez se sienten ofendidas y exasperadas por cualquier asunto, no pueden ser apaciguadas por ninguna defensa, y siempre encuentran algo maliciosa e injustamente que criticar, en lugar de parecer ceder a la razón. El ejemplo aquí es digno de observación. Nos enseña que si en algún momento concebimos una ofensa con respecto a un asunto no suficientemente conocido, debemos tener cuidado con la obstinación y estar listos instantáneamente para adoptar una visión equitativa. Además, cuando los hijos de Rubén, Gad y Manasés se encuentran libres de crimen, Finees y los embajadores lo atribuyen a la gracia de Dios. Porque por las palabras, sabemos que Jehová está en medio de nosotros, ellos dan a entender que Dios fue propicio para ellos y que se había ocupado de su seguridad.

Esto debe observarse cuidadosamente; porque podemos inferir de él que nunca nos rebelamos de Dios, ni caemos en la impiedad a menos que él nos abandone, y nos abandona cuando así nos abandona a una mente reprobada. Toda idolatría, por lo tanto, muestra que Dios ha sido previamente enajenado y está a punto de castigarnos infligiendo ceguera judicial. Mientras tanto, debemos sostener que perseveramos en la piedad solo en la medida en que Dios está presente para sostenernos con su mano y confirmarnos en la perseverancia por la agencia de su Espíritu. Finees y ellos embajadores hablan como si hubieran sido entregados por los hijos de Rubén, Gad y Manasés, porque ya no había motivo para temer la venganza divina, cuando se había eliminado toda sospecha de criminalidad. Por fin semejante equidad y humanidad se manifiestan en todo el pueblo, al aceptar la defensa de sus hermanos, dieron gracias a Dios por haber mantenido a su pueblo libre de criminalidad.

Aunque se habían inflamado de repente, parten con la mente tranquila. De la misma manera, las dos tribus y la media tribu se esfuerzan cuidadosamente por cumplir con su deber dando un nombre al altar que, al explicar su uso apropiado, podría apartar a la gente de

toda superstición.



JOSUÉ 23

VERSO 1

Aquí tenemos una narración de la solemne protesta que Josué usó hacia el momento de su muerte, para que pudiera dejar la adoración pura de Dios sobreviviéndole. Pero aunque la paz y tranquilidad que los israelitas obtuvieron entre las naciones de Canaán se describe como una excelente bendición de Dios, es necesario recordar lo que enseñé anteriormente, que fue debido a su cobardía que moraron entre sus enemigos, a quien no habría sido difícil derrotar y destruir. Pero se agradece justamente a Dios por su bondad al perdonar su ingratitud.

Aquí también se expone la piadosa solicitud de Josué, para imitar a todos los que están en autoridad. Porque como el padre de una familia no será considerado suficientemente providente si piensa en sus hijos sólo hasta el final de su propia vida, y no extiende su cuidado más allá, estudiando tanto como en él se encuentra para hacerles el bien incluso cuando está muerto; de modo que los buenos magistrados y gobernantes deben procurar cuidadosamente que el estado bien arreglado de los asuntos a medida que los abandonen sea confirmado y prolongado hasta un período lejano. Por esta razón, Pedro escribe (2 Pedro 1:15) (189) que, después de su partida del mundo, se esforzará por hacer que la Iglesia recuerde sus amonestaciones y pueda sacar provecho de ellas.

Por lo que se dice que invitó a todo Israel, y se agregó inmediatamente después que invitó a sus ancianos, jefes, jueces y prefectos, entiendo que el significado es que todos fueron de hecho se les permitió venir, pero que la citación estaba dirigida especialmente a los jefes y prefectos. Y así, me parece que la última cláusula explica la primera. Y, de hecho, no es nada creíble que todo el pueblo fuera invitado; porque tal reunión no podría tener lugar. El sentido, por lo

tanto, en el que se invitó al pueblo fue simplemente este, que se ordenó a los ancianos, jueces y otros que vinieran y que pudieran traer tantas personas como quisieran acompañarlos.

El discurso de Josué, como se cita, es doble; pero me parece que el historiador primero, como se hace a menudo, da un breve resumen de todo el discurso y luego lo sigue con más detalle, presentando los detalles que había omitido. (190) En el primero que se da, Josué anima brevemente al pueblo y los exhorta a tener una confianza segura en la gracia continua e incansable de Dios. Porque, al ver que habían experimentado que Dios es veraz en todas las cosas, no podían tener ninguna duda para el futuro, que podrían esperar con seguridad el mismo éxito en vencer y destruir al enemigo. La partición también por la cual había distribuido el resto de la tierra, la puso ante ellos como una garantía o prenda de su indudable fruto, porque no fue al azar sino por orden de Dios que él había señalado el asiento, y fijado el límites de cada tribu.

Versículo 6

6. *Sea, por tanto, muy valiente,* etc. Ahora les muestra el modo de conquistar, - no permitirse la seguridad burda, como sucede con demasiada frecuencia, como sustituto de la confianza genuina. Afirma que Dios les será propicio y les promete que todo lo que hagan les resultará próspero, siempre que sean firmes en la obediencia a la ley. Por muy confiados que los hipócritas puedan despreciar y ridiculizar a Dios, desearían, sin embargo, que se le atribuyera; no,a menudo, sin poca pomposidad, se jactan de sus promesas. Pero la fe verdadera, mientras se apoya en Dios, mantiene a quienes la poseen en su temor. En resumen, aquellos que quieran encontrar a Dios deben buscarlo con sinceridad, y si deseamos ser considerados por él, debemos tener cuidado de no darle la espalda. La expresión Sed muy valientes, como se ha dicho en otra parte, denota un estudio serio, porque en la gran debilidad de nuestra naturaleza nadie se empeñará en la observancia cabal de la Ley, si no se esfuerza por encima de sus fuerzas. También se debe prestar atención a la definición de verdadera obediencia que aquí se repite de Moisés (Deuteronomio 5:32) y se dice que consiste

en no volverse ni a la derecha ni a la izquierda.

VERSÍCULO 7

7. *Que no vengas entre estas naciones,* etc. Él les advierte claramente que será imposible cumplir correctamente con su deber si no están cuidadosamente en guardia contra todas las fuentes de corrupción. Era muy necesario imponerles esto. Porque estaban rodeados por todos lados por las trampas de Satanás, y sabemos cuán grande era su propensión a la superstición, o más bien cuán precipitado era su ansia por ella. Primero, entonces, les advierte que la relación íntima con las naciones puede involucrarlos en compañerismo en el crimen; porque el término *mezcla que se* usa en este pasaje es equivalente a lo que San Pablo llama *yugo*. (2 Corintios 6:14.) En resumen, primero elimina las incitaciones o tentaciones a la idolatría y luego declara su aborrecimiento por la idolatría misma. Debe observarse, sin embargo, que no menciona expresamente ni la flexión de la rodilla, ni los sacrificios u otros ritos, sino que designa todos los modos perversos de adoración por los términos que los *nombran* y *juran* por ellos. De donde inferimos que Dios es defraudado de su honor cuando alguna partícula, por pequeña que sea, de todas las cosas que él reclama para sí mismo es transferida a los ídolos. Él en consecuenciaconcluye que deben adherirse solo a Dios; en otras palabras, deben estar atados a él por completo.

VERSÍCULO 9

9. *Porque el Señor ha expulsado de delante de ti,* etc. Él da a entender que mientras ellos no cambien, ciertamente no habrá cambio de parte de Dios. Por tanto, afirma que, siempre que concilien el favor de Dios, tendrán un rumbo ininterrumpido de victoria. Por último, nuevamente los exhorta, ya que valoran su vida y seguridad, a tener cuidado de mantener el amor a Dios. De esta fuente brota toda verdadera obediencia; porque si no nos aferramos a él con libre y ardiente afecto, en vano estudiaremos para enmarcar nuestra vida de acuerdo con la forma externa de la Ley.

12. De lo *contrario, si de alguna manera regresa,* etc. De acuerdo con el método habitual observado en la Ley, agrega amenazante, a fin de que si no son lo suficientemente seducidos por la bondad divina, puedan despertarse por temor a la ejecución. de su deber. Es, en verdad, una vergüenza para los hombres, cuando Dios amablemente condesciende en invitarlos, no de inmediato para correr hacia adelante y recibir la invitación con una obediencia pronta y alerta; pero tal es el letargo de la carne, que siempre requiere ser estimulada por amenazas. Josué, por lo tanto, adopta el método habitual de la Ley, mientras recuerda a los israelitas los terrores del Señor, siempre que no acepten por sí mismos el favor que les ofrece. Además, no es solo una vez, les presenta la denuncia de que las naciones de Canaán serán azotes en sus costados y espinas en sus ojos si se familiarizan con ellas. *Primero,* dado que Dios había consagrado la tierra para sí mismo, deseaba que se limpiara de todas las impurezas; y *segundo,* en la medida en que vio cuán propenso era el pueblo a ser corrompido por el mal ejemplo, también quiso proveer un remedio para este mal. Entonces, mientras que, por un lado, la gente no consideraba nada que la tierra fuera contaminada por supersticiones impías, y que en ella se adoraran ídolos en lugar del Dios verdadero, y por otro lado, contrajeron ansiosamente el contagio de sus vicios, era sólo un castigo justo de este gran desprecio el que sufrieran abuso y hostilidad por parte de aquellos a quienes habían librado indebidamente (191).

Que las amenazas que tanto Moisés como Josué denunciaron se cumplieron abiertamente, es demasiado claro en el Libro de los Jueces. Y, sin embargo, esta promulgación de la venganza divina no fue del todo inútil; porque después de la muerte de Josué, se volvieron lo suficientemente valientes como para participar en la guerra. Su ardor, sin embargo, resultó evanescente, (192) y poco después se iniciaron en los ritos gentiles nefastos. Por lo tanto, percibimos en la mente humana un anhelo intemperante de adoración perversa, un anhelo que ningún freno puede contener.

Ahora es apropiado considerar hasta qué punto esta doctrina es

aplicable a nosotros. Es cierto que se le dio un mandato especial al pueblo antiguo de destruir las naciones de Canaán y mantenerse alejado de toda contaminación profana. Para nosotros, en la actualidad, ninguna región determinada delimita nuestros límites precisos; ni estamos armados con la espada para matar a todos los impíos; sólo tenemos que cuidarnos de no permitirnos involucrarnos en la comunión con la maldad, al no mantenernos a una distancia suficiente de ella. Porque es casi imposible, si nos mezclamos con él, espontáneamente para evitar recibir alguna mancha o imperfección. Pero habiendo expuesto este punto en otra parte, ahora me limitaré a advertirlo de pasada.

VERSÍCULO 14

14. *Y he aquí, este día me voy,* etc. Como está establecido que todos los hombres mueran una sola vez, (Hebreos 9:27) Josué dice que en lo que respecta a sí mismo, el fin común de todos está cerca, en la medida en que él también nació mortal. Estas expresiones están evidentemente adaptadas para consolar a la gente y evitar que sientan un dolor inmoderado por el duelo cuando debería ser arrebatado. Porque no puede haber duda de que su pérdida llenó a la gente del más profundo pesar, cuando se vieron reducidos, por así decirlo, a un tronco mutilado, al ser privados de la cabeza. Por lo tanto, les advierte que, dado que la carrera de la vida termina por haber alcanzado la meta, no debían pedir que su condición fuera diferente a la de toda la raza humana. Mientras tanto, no insinúa que la forma de morir sea la misma en todos, porque los creyentes de la doctrina celestial se distinguen de los incrédulos por una simiente incorruptible, no permitiéndoles perecer de la misma manera, sino que sólo anuncia lo que es común, a saber , salida del mundo después de que el curso de la vida ha terminado. La esencia de todo su discurso equivale a esto, que así como Dios se había probado a sí mismo por sus favores y el cumplimiento de sus promesas, sus amenazas no serían vacías ni vanas, y ciertamente vengaría la profanación de su adoración por su final. destrucción. (193)



Josué 24

Verso 1

1. *Y Josué reunió a todas las tribus,* etc. Él ahora, en mi opinión, explica más completamente lo que antes relataba más brevemente. Porque no habría sido adecuado llevar a la gente dos veces a un lugar extraño por la misma causa. Por tanto, con la repetición se prosigue el curso de la narración. Y ahora declara lo que antes no había observado, que todos estaban de pie ante el Señor, expresión que designa la más sagrada dignidad y solemnidad de la reunión. En consecuencia, he introducido la partícula de improperio *Por lo tanto,* para indicar que la narración que se había comenzado ahora prosigue. Porque no puede haber duda de que Josué, de manera regular y solemne, invocaba el nombre de Jehová, y, como en su presencia, se dirigía al pueblo, para que cada uno pudiera considerar por sí mismo que Dios estaba presidiendo sobre todas las cosas que eran necesarias. hecho, y que no estaban allí dedicados a un negocio privado, sino confirmando un pacto sagrado e inviolable con Dios mismo. Podemos agregar, como se observa poco después, que allí estaba su santuario. Por tanto, es probable que el arca del pacto fuera transportada allí, no con el fin de cambiar de lugar, sino que en una acción tan grave pudieran presentarse ante el tribunal terrenal de Dios. (196) Porque no había ninguna obligación religiosa que prohibiera mover el arca, y la situación de Siquem no estaba muy lejos.

Versículo 2

2. *Tus padres habitaron al otro lado,* etc. Comienza su discurso refiriéndose a su adopción gratuita por la cual Dios había anticipado cualquier aplicación de su parte, para que no pudieran jactarse de ninguna excelencia o mérito peculiar. Porque Dios los había unido a sí mismo con un lazo más estrecho, habiéndolos, aunque no eran

mejores que otros, los había reunido para ser su pueblo peculiar, sin respeto a nada más que a su simple beneplácito. Además, para que parezca claramente que no había nada de lo que pudieran gloriarse, los conduce de regreso a su origen y les recuerda cómo sus padres habían habitado en Caldea, adorando a los ídolos en común con los demás, y sin diferenciarse en nada de los grandes. cuerpo de sus compatriotas. De ahí se infiere que Abraham, cuando fue sumergido en la idolatría, fue levantado, por así decirlo, de lo más profundo.

Los judíos, en efecto, para dar una falsa dignidad a su raza, relatan fabulosamente que Abraham se convirtió en un exiliado de su país porque se negó a reconocer al fuego caldeo como Dios. (197) Pero si prestamos atención a las palabras del escritor inspirado, veremos que no está más exento de la culpa de la idolatría popular que Taré y Nacor. Porque, ¿por qué se dice que los padres del pueblo sirvieron a dioses extraños y que Abraham fue rescatado del país, pero solo para mostrar cómo la misericordia gratuita de Dios se manifestó en su mismo origen? Si Abraham hubiera sido diferente al resto de sus compatriotas, su propia piedad lo distinguiría. Sin embargo, se menciona expresamente lo contrario para mostrar que no tenía una excelencia peculiar propia que pudiera disminuir la gracia que se le había otorgado, y que, por lo tanto, su posteridad debía reconocer que cuando se perdió, fue levantado de la muerte a la vida. .

Parece casi una cosa increíble y monstruosa, que mientras Noé todavía estaba vivo, la idolatría no solo se había extendido por todo el mundo, sino que incluso había penetrado en la familia de Sem, en la que en al menos, debería haber florecido una religión más pura. Cuán loco e indomable enamoramiento humano es a este respecto, lo demuestra el hecho de que el santo Patriarca, a quien la bendición divina había sido especialmente otorgada, no pudo frenar su posteridad y evitar que abandonaran al Dios verdadero y se prostituyeran. a la superstición.

VERSÍCULO 3

3. *Y tomé a vuestro padre Abraham,* etc. Esta expresión da una confirmación adicional a lo que mostré recientemente, que Abraham

no emergió de la profunda ignorancia y del abismo del error por su propia virtud, sino que fue sacado por la mano de Dios. Porque no se dice que buscó a Dios por su propia cuenta, sino que fue llevado por Dios y transportado a otra parte. Josué luego se extiende sobre la bondad divina al preservar milagrosamente a Abraham a salvo durante su largo peregrinaje. Lo que sigue, sin embargo, genera algunas dudas, a saber, que Dios multiplicó la simiente de Abraham y, sin embargo, le dio solo a Isaac, porque no se menciona a nadie más que a él. Pero esta comparación ilustra la gracia singular de Dios hacia ellos en el sentido de que, aunque la descendencia de Abraham fue numerosa, solo su antepasado ocupó el lugar de heredero legítimo. En el mismo sentido se agrega inmediatamente, que mientras Esaú y Jacob eran hermanos y gemelos, uno de los dos fue retenido y el otro pasó. Vemos, por tanto, por qué tanto en el caso de Ismael y su hermano como en el de Esaú, ensalza en voz alta la divina misericordia y bondad hacia Jacob, como si estuviera diciendo que su raza no superaba a otras en ningún aspecto. excepto en el de ser especialmente seleccionado por Dios.

Versículo 4

4. *Pero Jacob y sus hijos bajaron,* etc. Después de mencionar elrechazando a Esaú, procede a declarar cómo Jacob descendió a Egipto, y aunque se limita a una sola expresión, es una que indica la manifestación grande, exuberante y clara del favor paterno de Dios. No se puede dudar que, aunque el historiador sagrado no habla en términos elevados de cada milagro realizado, Josué le dio al pueblo una exposición tan sumaria de su liberación como podría ser suficiente. Primero, señala los milagros realizados en Egipto; a continuación, celebra el paso del Mar Rojo, donde Dios les brindó la ayuda de su inestimable poder; y en tercer lugar, les recuerda el período durante el cual vagaron por el desierto.

Versículo 8

8. *Y te traje a la tierra,* etc. Por fin comienza a hablar de las victorias que abrieron un camino para la ocupación de sus asentamientos.

Porque aunque el país más allá del Jordán no había sido prometido como parte de la herencia, sin embargo, como Dios, por su decreto, lo unió a la tierra de Canaán como una expresión acumulativa de su generosidad, Josué, no sin causa, lo relaciona con el otro al elogiar la generosidad divina hacia el pueblo, y declara, no sólo que confiando en la ayuda divina, habían demostrado ser superiores en armas y fuerza, sino que también habían sido protegidos de las trampas fatales que Balac les había tendido. Porque aunque el impostor Balaam no pudo hacer nada con sus maldiciones e imprecaciones, fue, sin embargo, muy provechoso observar el poder admirable de Dios desplegado para derrotar su malicia. Porque era como si se hubiera acercado y luchado con todo lo que pudiera dañarlos.

Con mayor firmeza para persuadirlos de que habían vencido no solo por la guía de Dios, sino únicamente por su poder, repite lo que leemos en los libros de Moisés (Deuteronomio 7:20).) que los avispones fueron enviados para derrotar al enemigo sin mano humana. Este fue un milagro más sorprendente que si hubieran sido derrotados, puestos en fuga y dispersados de cualquier otra manera. Para aquellos que, contrariamente a lo esperado, obtienen una victoria sin dificultad alguna, aunque confiesan que el próspero resultado de la guerra es un don de Dios, inmediatamente se dejan cegar por el orgullo y transfieren la alabanza a su propia sabiduría, actividad. y valor. Pero cuando la cosa es efectuada por avispones, indudablemente se afirma la agencia divina. En consecuencia, la conclusión es que el pueblo no adquirió la tierra con su propia espada o arco, una conclusión que se repite en el Salmo 44: 3 , y aparentemente se tomó prestada del pasaje aquí. Por último, después de recordarles que comieron los frutos proporcionados por el trabajo de otros hombres, los exhorta a amar a Dios como merece su beneficencia.

Versículo 15

15. *Y si te parece malo,* etc. Parece aquí como si Josué estuviera prestando poca atención a lo que se convierte en un líder honesto y de corazón recto. Si el pueblo había abandonado a Dios y había ido tras los ídolos, era su deber castigar su impía y abominable rebelión. Pero

ahora, al darles la opción de servir a Dios o no, tal como ellos elijan, afloja las riendas y les da licencia para precipitarse audazmente al pecado. Lo que sigue es aún más absurdo cuando les dice que no pueden servir al Señor, como si realmente quisiera un propósito establecido para impulsarlos a sacudirse el yugo. Pero no hay duda de que su lengua fue guiada por la inspiración del Espíritu, al despertar y revelar sus sentimientos. Porque cuando el Señor pone a los hombres bajo su autoridad, generalmente están lo suficientemente dispuestos a profesar celo por la piedad, aunque instantáneamente se apartan de ella. Por eso construyen sin cimientos. Esto sucede porque ni desconfían de su propia debilidad tanto como deberían, ni considerancuán difícil es unirse por completo al Señor. Por lo tanto, es necesario un examen serio, no sea que seamos llevados en alto por algún movimiento vertiginoso y, por lo tanto, no tengamos éxito en nuestros primeros intentos. (201) Con este designio, Josué, a modo de prueba, emancipa a los judíos, haciéndolos, por así decirlo, sus propios amos, y libres para elegir a qué Dios están dispuestos a servir, no con el fin de apartarlos del religión verdadera, como ya estaban demasiado inclinados a hacer, pero para evitar que hicieran promesas desconsideradas, que poco después violarían. Porque el verdadero objetivo de Josué fue, como veremos, renovar y confirmar el pacto que ya se había hecho con Dios. No sin causa, por tanto, les da libertad de elección, para que luego no puedan fingir haber estado bajo coacción, cuando se comprometieron por su propio consentimiento. Mientras tanto, para impresionarlos con un sentimiento de vergüenza, declara que él y su casa perseverarán en la adoración de Dios.

Versículo 16

16. *Y la gente respondió y dijo,* etc. Aquí vemos que no tenía razón para arrepentirse de la opción dada, cuando la gente, sin jurar en las palabras de otro, ni sometiéndose obsequiosamente a dictados extraños, declara que sería un impío. cosa para rebelarse de Dios. Y así tiende, en no poca medida, a confirmar el pacto, cuando el pueblo se impone voluntariamente la ley. La esencia de la respuesta es que dado que el Señor, mediante una maravillosa redención, los compró para sí

mismo como un pueblo peculiar, les ha prestado constantemente su ayuda y les ha mostrado que está entre ellos como su Dios, sería una ingratitud detestable. para rechazarlo y rebelarse contra otros dioses.

VERSÍCULO 19

19. *Y Josué dijo al pueblo:* etc Aquí Josué parece actuar completamente absurdamente al aplastar el celo rápido y alerta de la gente, sugiriendo motivos de alarma. Porque, ¿con qué fin insiste en que no pueden servir al Señor, a menos que sea para hacer que, desde el sentido de su total impotencia, se entreguen a la desesperación y, por lo tanto, se alejen necesariamente del temor de Dios? Sin embargo, era necesario emplear este duro modo de obtestación para despertar a un pueblo lento y aletargado por la seguridad. Y vemos que el expediente no dejó de obtener, al menos, un éxito momentáneo. Porque no se desaniman ni se vuelven más perezosos, sino que, superando el obstáculo, responden intrépidamente que serán constantes en el cumplimiento del deber.

En resumen, Josué no los disuade de servir a Dios, sino que solo les explica cuán refractarios y desobedientes son, para que aprendan a cambiar su temperamento. Así que Moisés, en su cántico (Deuteronomio 32: 0) cuando parece divorciarse de Dios y el pueblo, no hace otra cosa que aguijonearlos y afilarlos, para que se apresuren a cambiar para mejor. Josué, de hecho, argumenta absolutamente de la naturaleza de Dios; pero lo que él apunta especialmente es el comportamiento perverso y la obstinación indómita del pueblo. Declara que Jehová es un Dios santo y celoso. Esto, ciertamente, no debería de ninguna manera impedir que los hombres lo adoren; pero de esto se sigue que los despreciadores impuros, malvados y profanos, que no tienen religión, provocan su ira y no pueden tener relaciones con él, porque lo sentirán implacable. Y cuando se dice que no perdonará su maldad, no se establece una regla general, sino que el discurso se dirige, como a menudo en otros lugares, contra su temperamento desobediente. No se refiere a faltas en general, ni a faltas especiales, sino que se limita a la negación grosera de Dios, como lo demuestra el siguiente versículo. La gente, en consecuencia,

responde con mayor rapidez, (202) que servirán al Señor.

Versículo 22

22. *Y Josué dijo al pueblo,* etc. Ahora entendemos cuál era el objeto al que Josué había apuntado hasta ahora. No era para aterrorizar a la gente y hacer que se apartara de su religión, sino para hacer más sagrada la obligación al haber elegido por sí mismos su gobierno y apoyarse en su guía para que pudieran vivir bajo su protección. Reconocen, por tanto, que su propia conciencia los acusará y los considerará culpables de perfidia si resultan infieles. (203) Pero aunque no fueron poco sinceros al declarar que serían testigos de su propia condenación, la facilidad con la que se desvaneció el recuerdo de esta promesa es evidente en el Libro de los Jueces. Porque cuando murieron los más ancianos, rápidamente se desviaron hacia varias supersticiones. Con este ejemplo se nos enseña cuán múltiples son las falacias que ocupan los sentidos de los hombres, y cuán tortuosos son los recovecos en los que esconden su hipocresía y locura, mientras se engañan a sí mismos con vana confianza. (204)

Versículo 23

23. *Ahora, pues, aparta a los dioses extraños,* etc. ¿Cómo puede ser que aquellos que fueron últimamente tan severos vengadores de la superstición, hayan admitido ellos mismos a los ídolos? Sin embargo, las palabras exigen expresamente que se aparten de en medio de ellos a los dioses extraños. Si interpretamos que sus propias casas todavía estaban contaminadas por ídolos, veremos, como en un espejo brillante, con qué complacencia la mayor parte de la humanidad puede entregarse a los vicios que persiguen con inexorable severidad en los demás. Pero, como no creo que sea probable que se hayan atrevido, después de la ejecución de Acán, a contaminarse con manifestacionessacrilegio, me inclino a pensar que no se hace referencia a su práctica, sino a sus inclinaciones, y que se les dice que alejen de ellos todas las ideas sobre dioses falsos. Porque él los había exhortado previamente en este mismo capítulo a que se llevaran a los dioses a quienes sus padres habían servido más allá del río y en Egipto.

Pero nadie supondrá que los ídolos de Caldea fueron atesorados en sus depósitos, o que habían traído consigo deidades impuras desde Egipto, para ser causa de hostilidad entre Dios y ellos mismos. El significado, por lo tanto, es simplemente que deben renunciar a todos los ídolos y limpiarse de toda blasfemia, para que puedan adorar únicamente a Dios. (205) Este parece ser el significado de la cláusula, *inclina tu corazón hacia el Señor,* que puede ser tomado como equivalente a, *descansa en él, y así entrega tu corazón al amor de él, para deleitarte y estar contento. solo con él.*

VERSÍCULO 25

25. *Entonces Josué hizo un pacto,* etc. Este pasaje demuestra el fin para el cual se había convocado la reunión, es decir, unir al pueblo más completa y solemnemente a Dios, mediante la renovación del pacto. Por tanto, en este acuerdo, Josué actuó como si hubiera sido designado por Dios para recibir en su nombre el homenaje y la obediencia prometidos por el pueblo. En consecuencia, se agrega, exegéticamente, en la cláusula segunda, que les presentó precepto y juicio. Porque el significado es corrompido y arrebatado por algunos expositores, quienes explican que se refiere a un nuevo discurso de Josué, mientras que debería entenderse correctamente de la Ley de Moisés, como si se hubiera dicho que Josué no hizo otro pacto que ese deben permanecer firmes en la observancia de la Ley, y que no se presenten otras cabezas del pacto; sólo fueron confirmados en la doctrina que antes habían abrazado y profesado. De la misma manera, Malaquías, para mantenerlos bajo el yugo deDios, no exige nada más que recordar la Ley de Moisés. (Malaquías 4: 4)

VERSÍCULO 26

26. *Y Josué escribió estas palabras,* etc. Entienda ese volumen auténtico que se mantuvo cerca del arca del pacto, como si contuviera registros públicos depositados para el recuerdo perpetuo. Y no hay duda de que cuando se leyó la Ley, también se agregó la promulgación de este pacto. Pero, como suele suceder, lo que está escrito permanece oculto en libros sin abrir, (208) se le da a la memoria otra ayuda, que

siempre debe estar expuesta a los ojos, a saber, la piedra debajo del arca, cerca del santuario. No porque la estación perpetua del arca estuviera allí, sino porque había sido colocada allí, para que pudieran aparecer en la presencia de Dios. Por lo tanto, cada vez que entraban en su presencia, tenían en vista el testimonio o el memorial del pacto que se había concertado, para que pudieran ser mejor guardados en la fe.

La expresión de Josué, que la piedra escuchó las palabras, es en verdad hiperbólica, pero no es inadecuada para expresar la eficacia y el poder de la palabra divina, como si se hubiera dicho que perfora rocas y piedras inanimadas; de modo que si los hombres son sordos, su condena se haga eco en todos los elementos. *Mentir* se usa aquí, como con frecuencia en otros lugares, para actuar con astucia y engaño, para frustrar y violar una promesa que se ha hecho. ¿Quién no supondría que un pacto tan bien establecido sería firme y sagrado para la posteridad durante muchas edades? Pero todo lo que Josué ganó con su gran ansiedad fue asegurar su rigurosa observancia durante algunos años.

Verso 29

29. *Y sucedió después de estas cosas,* etc. El honor de la sepultura era una señal de reverencia, que en sí misma daba testimonio de la afectuosa consideración del pueblo. Pero ni esta reverencia ni este afecto estaban profundamente arraigados. El título con el que se distingue a Josué después de su muerte, cuando es llamado siervo del Señor, quitó toda excusa a aquellos hombres miserables y abandonados que poco después despreciaron al Señor, que había obrado maravillas entre ellos. En consecuencia, se llama indirectamente la atención sobre su inconstancia, cuando se dice que sirvieron al Señor mientras Josué sobrevivió, y hasta que los más ancianos murieron. Porque hay una antítesis tácita, que implica lapso y alienación, cuando de repente se apoderaron de un olvido de los favores divinos. No es extraño, por tanto, si, también en el día de hoy, cuando Dios proporciona a alguno de sus siervos dones distinguidos y excelentes, su autoridad protege y preserva el orden y el estado de la

Iglesia; pero cuando están muertos, instantáneamente comienza un caos triste, y la impiedad oculta estalla con desenfrenada licencia. (209)

Versículo 32

32. *Y los huesos de José,* etc. No se menciona el tiempo en que los huesos de José fueron enterrados; pero es fácil inferir que los israelitas habían cumplido con este deber después de que obtuvieron una habitación pacífica en la ciudad de Siquem. Porque aunque no había designado un lugar en particular para un sepulcro, pensaron que era una señal de respeto depositar sus huesos en el campo que Jacob había comprado. Sin embargo, puede ser que esto se exprese como una censura a la lentitud del pueblo, a lo que se debió que José no pudiera ser enterrado con Abraham, ya que esa localidad estaba todavía en poder del enemigo. Esteban (Hechos 7: 0) menciona los huesos de los doce patriarcas, y no es imposible que las otras tribus, por sentimientos de emulación, reunieran las cenizas de susprogenitores. Allí se dice que Abraham compró el campo; pero evidentemente se ha introducido un error en el nombre. Con respecto a la sepultura, debemos sostener, en general, que la mención muy frecuente de ella en las Escrituras se debe a que es un símbolo de la futura Resurrección.

FIN DEL COMENTARIO SOBRE EL LIBRO DE Josué.



SALMOS 1

VERSO 1

1. *Bendito el hombre.* (19) El significado del salmista, como he dicho anteriormente, es que siempre les irá bien a los siervos devotos de Dios, cuyo esfuerzo constante es progresar en el estudio de su ley. Como la mayor parte de la humanidad está acostumbrada a ridiculizar la conducta de los santos como mera sencillez, y a considerar su trabajo como totalmente descartado, era importante que los justos fueran confirmados en el camino de la santidad, por la consideración de los miserables. condición de todos los hombres sin la bendición de Dios, y la convicción de que Dios no es favorable a nadie más que a aquellos que se dedican celosamente al estudio de la verdad divina. Además, como la corrupción siempre ha prevalecido en el mundo, hasta tal punto, que el carácter general de la vida de los hombres no es más que una continua desviación de la ley de Dios, el salmista, antes de afirmar la bienaventuranza de los estudiantes de la ley divina. , les advierte que tengan cuidado de no dejarse llevar por la impiedad de la multitud que les rodea. Comenzando con una declaración de su aborrecimiento por los impíos, nos enseña cuán imposible es para alguien aplicar su mente a la meditación sobre las leyes de Dios si no se ha retirado y separado primero de la sociedad de los impíos. Ciertamente una amonestación necesaria; porque vemos cuán irreflexivamente los hombres se arrojarán a las trampas de Satanás; al menos, cuán pocos comparativamente hay quienes se protegen contra las tentaciones del pecado. Para que seamos plenamente informados de nuestro peligro, es necesario recordar que el mundo está plagado de corrupción, y que el primer paso para vivir bien es renunciar a la compañía de los impíos, de lo contrario seguro que nos contagiará con su propia contaminación.

Como el profeta, en primer lugar, ordena a los piadosos que se

cuiden de las tentaciones del mal, seguiremos el mismo orden. Su afirmación de que son bienaventurados los que no tienen comunión con los impíos, es lo que el sentimiento y la opinión comunes de la humanidad difícilmente admitirán; porque mientras todos los hombres desean y buscan naturalmente la felicidad, vemos cuán seguros pueden entregarse a sus pecados, sí, que aquellos de ellos que se han apartado más de la justicia, en la satisfacción de sus concupiscencias, son considerados felices, porque obtienen los deseos de su corazón. El profeta, por el contrario, enseña aquí que ningún hombre puede estar debidamente animado al temor y al servicio de Dios, y al estudio de su ley, hasta que esté firmemente persuadido de que todos los impíos son miserables y que los que no lo hacen. retirarse de su compañía se verá envuelto en la misma destrucción con ellos. Pero como no es fácil evitar a los impíos con los que estamos mezclados en el mundo para alejarnos por completo de ellos, el salmista, para dar mayor énfasis a su exhortación, emplea una multiplicidad de expresiones.

En primer lugar, nos prohíbe *seguir sus consejos* ; en segundo lugar, *interponerse en su camino* ; y, por último, *sentarse en su asiento*

La suma de todo es que los siervos de Dios deben esforzarse por completo en aborrecer la vida de los hombres impíos. Pero como la política de Satanás es insinuar sus engaños, de una manera muy astuta, el profeta, para que nadie pueda ser engañado insensiblemente, muestra cómo poco a poco los hombres son inducidos de ordinario a desviarse del camino correcto. No avanzan, en el primer paso, tan lejos como un orgulloso desprecio de Dios, pero habiendo comenzado una vez a prestar oído a los malos consejos, Satanás conduceellos, paso a paso, se extravían más, hasta que se precipitan de cabeza a la transgresión abierta. El profeta, por tanto, comienza con un consejo, término con el que entiendo la maldad que todavía no se manifiesta abiertamente. Luego habla del camino, que debe entenderse por el modo o modo de vida habitual . Y coloca en lo alto del clímax el asiento, con cuya expresión metafórica designa la obstinación que produce el hábito de una vida pecaminosa. De la

misma manera, también, deben entenderse las tres frases, caminar, estar de pie y sentarse. Cuando una persona camina voluntariamente tras la satisfacción de sus deseos corruptos, la práctica de pecar lo enamora tanto que, olvidándose de sí mismo, se endurece en la maldad; y esto lo dice el profeta: obstaculizar el camino de los pecadores. Luego, finalmente, sigue una obstinación desesperada, que expresa con la figura de estar sentado. Si hay la misma gradación en las palabras hebreas רשעים , *reshaim* , חטאים , *jataim* y לצים , *letsim* , es decir, un aumento gradual del mal, lo dejo al juicio de los demás. (20) A mí no me parece que lo haya, salvo quizás en la última palabra. Porque son llamados burladores que, habiéndose despojado de todo temor de Dios, pecan sin freno, con la esperanza de escapar impunes, y sin remordimiento ni miedo al juicio de Dios, como si nunca fueran llamados a rendir un castigo. cuenta a él. La palabra hebrea חטאים , *jatáim* , como significa abiertamente malvados, se une muy apropiadamente con el término camino, que significa una forma de vida profesada y habitual. (21) Y si, en tiempos del salmista, era necesario que los devotos adoradores de Dios se apartaran de la compañía de los impíos, para enmarcar su vida correctamente, cuánto más en el día de hoy, cuando el El mundo se ha vuelto mucho más corrupto, debemos evitar con cuidado toda sociedad peligrosa para que no seamos manchados por sus impurezas. El profeta, sin embargo, no solo ordena a los fieles que se mantengan a distancia de los impíos, del temor de ser contagiados por ellos,pero su amonestación implica además, que todos deben tener cuidado de no corromperse ni abandonarse a la impiedad. (22) Es posible que un hombre no se haya contaminado por los malos ejemplos y, sin embargo, llegue a parecerse a los impíos al imitar espontáneamente sus modales corruptos.

Versículo 2

En el segundo versículo, el salmista no simplemente pronuncia felices a los que temen a Dios, como en otros lugares, sino que designa la piedad *mediante el estudio de la ley,* enseñándonos que a Dios solo se le sirve correctamente cuando se obedece la ley. No le corresponde a cada hombre construir un sistema de religión de acuerdo con su

propio juicio, pero la norma de piedad debe tomarse de la Palabra de Dios. Cuando David aquí habla de *la ley,* no debe entenderse como si las otras partes de la Escritura debieran ser excluidas, sino más bien, dado que toda la Escritura no es más que una exposición de la ley, bajo ella como se comprende la cabeza. todo el cuerpo. El profeta, por tanto, al elogiar la ley, incluye todos los demás escritos inspirados. Por tanto, debe entenderse que quiere exhortar a los fieles a la lectura de los Salmos también. De su caracterización de los piadosos como que se deleitan en la ley del Señor, podemos aprender que la obediencia forzada o servil no es en absoluto aceptable para Dios, y que solo aquellos son dignos estudiantes de la ley que llegan a ella con una mente alegre, y Están tan encantados con sus instrucciones, que no consideran nada más deseable o delicioso que progresar en ellas. De este amor a la ley procede la constante meditación sobre ella, que el profeta menciona en la última cláusula del versículo; porque todos los que están verdaderamente motivados por el amor a la ley deben sentir placer en su estudio diligente.

VERSÍCULO 3

El salmista ilustra aquí y, al mismo tiempo, confirma con una metáfora la afirmación hecha en el versículo anterior; porque muestra en qué sentido los que temen a Dios deben ser considerados felices, es decir, no porque disfruten de una alegría evanescente y vacía, sino porque están en una condición deseable. Hay en las palabras un contraste implícito entre el vigor de un árbol plantado en una situación bien regada y la apariencia podrida de uno que, aunque puede florecer maravillosamente por un tiempo, pronto se seca debido a la esterilidad del suelo en que se coloca. Con respecto a los impíos, como veremos más adelante (Salmo 37:35), a veces son como "los cedros del Líbano". Tienen tal abundancia de riquezas y honores, que nada parece faltar a su felicidad actual. Pero por muy alto que se eleven, y por lejos y por lo ancho que extiendan sus ramas, sin tener raíces en el suelo, ni siquiera una cantidad suficiente de humedad de la que puedan nutrirse, la totalidad de su belleza desaparece poco a poco. y se seca. Es, por lo tanto, la bendición de Dios solo lo que preserva a

cualquiera en una condición próspera. Aquellos que explican la figura de los fieles que dan su fruto a tiempo, en el sentido de que disciernen sabiamente cuándo se debe hacer una cosa para que se haga bien, en mi opinión, muestran más agudeza que juicio, al dar un significado a las palabras del profeta que nunca tuvo la intención. Obviamente, no quiso decir nada más que los hijos de Dios florecerán constantemente y siempre serán regados con las influencias secretas de la gracia divina, para que todo lo que les suceda les conduzca a la salvación; mientras que, por otro lado, los impíos son arrastrados por la tempestad repentina o consumidos por el calor abrasador. Y cuando dice, *da su fruto a tiempo,* (23) expresa la plena madurez del fruto producido, mientras que, aunque los impíos pueden presentar la apariencia de una fecundidad precoz, no producen nada que llegue a ser perfección.

VERSÍCULO 4

El salmista podría, con propiedad, haber comparado a los impíos con un árbol que se seca rápidamente, como Jeremías los compara con el brezal que crece en el desierto (Jeremías 17: 6). otro, que los representa en una luz aún más despreciable: y la razón es que no se fija en la condición próspera de la que se jactan por un corto tiempo, sino que su mente está reflexionando seriamente sobre la destrucción que les espera, y finalmente los alcanzará. El significado, por lo tanto, es, aunque los impíos ahora viven prósperamente, sin embargo, poco a poco serán como paja; porque cuando el Señor los haya humillado, los arrojará de aquí para allá con el ardor de su ira. Además, con esta forma de hablar, el Espíritu Santo nos enseña a contemplar con el ojo de la fe lo que de otra manera parecería increíble; porque aunque el hombre impío se eleve muy alto y parezca con gran ventaja, como un árbol majestuoso, podemos estar seguros de que será incluso como paja o basura, cuando Dios decida arrojarlo de su alto estado, con el aliento de su boca.

VERSÍCULO 5

En el quinto versículo, el profeta enseña que una vida feliz depende de

una buena conciencia y que, por lo tanto, no es maravilloso que los impíos caigan repentinamente de la felicidad de la que se creían poseedores. Y hay implícita en las palabras una especie de concesión; el profeta reconoce tácitamente que los impíos se complacen, se divierten y triunfan durante el reinado del desorden moral en el mundo; así como los ladrones se deleitan en los bosques y las cuevas,cuando más allá del alcance de la justicia. Pero él nos asegura que las cosas no siempre permanecerán en su actual estado de confusión, y que cuando hayan sido reducidas al orden apropiado, estas personas impías serán completamente privadas de sus placeres y sentirán que estaban enamorados cuando pensaron ellos mismos felices. Vemos ahora cómo el salmista declara miserable al impío, porque la felicidad es la bendición interior de una buena conciencia. Él no niega que antes de que sean llevados a juicio, todo les va bien; pero niega que sean felices a menos que tengan una integridad sustancial y firme de carácter para sostenerlos: porque la verdadera integridad de los justos se manifiesta cuando llega el momento de ser probado. De hecho, es cierto que el Señor ejecuta juicio diariamente al hacer una distinción entre los justos y los malvados, pero debido a que esto se hace solo parcialmente en esta vida, debemos mirar más alto si deseamos contemplar *la asamblea de los justos,* de cuya mención se hace aquí.

Versículo 6

Incluso en este mundo, la prosperidad de los impíos comienza a desaparecer tan a menudo como Dios manifiesta las señales de su juicio; (porque entonces, al despertarse del sueño, se ven obligados a reconocer, lo quieran o no, que no tienen parte con la asamblea de los justos;) pero porque esto no siempre se cumple, ni con respecto a todos los hombres, en el estado actual, debemos esperar pacientemente el día de la revelación final, en la que Cristo separará las ovejas de las cabras. Al mismo tiempo, debemos mantener como una verdad general, que los impíos están dedicados a la miseria; porque sus propias conciencias los condenan por su maldad; y, cuantas veces son convocados para dar cuenta de su vida, se les rompe el sueño y perciben que sólo estaban soñando cuando se imaginaban

felices, sin mirar hacia dentro para el verdadero estado de sus corazones.

Además, como las cosas parecen estar aquí impulsadas a merced del azar, y como no es fácil para nosotros, en medio de la confusión reinante, reconocer la verdad de lo que había dicho el salmista, él presenta a nuestra consideración el gran principio, que Dios es el Juez del mundo. Concediendo esto, se sigue que no puede sino estar bien con los rectos y los justos, mientras que, por otro lado, la destrucción más terrible debe sobrevenir a los impíos. Según toda apariencia exterior, los siervos de Dios no pueden sacar ventaja de su rectitud; pero como es el oficio peculiar de Dios defenderlos y cuidar de su seguridad, deben ser felices bajo su protección. Y de esto también podemos concluir que, como él es el vengador seguro de la maldad, aunque, por un tiempo, parezca que no se fija en los impíos, al final los visitará con destrucción. Por tanto, en lugar de dejarnos engañar por su felicidad imaginaria, tengamos siempre ante nuestros ojos, en circunstancias de angustia, la providencia de Dios, a quien pertenece arreglar los asuntos del mundo y poner orden. de confusión.



Salmos 2

Verso 1

Sabemos cuántos conspiraron contra David, y se esforzaron por evitar su llegada al trono, y de sus intentos hostiles, si hubiera juzgado de acuerdo con el ojo del sentido y la razón, podría haber estado tan lleno de aprensión, como para haber dado inmediatamente toda esperanza de llegar a ser rey. Y, sin duda, a menudo tuvo que luchar con tristeza con tentaciones muy graves. Pero, como tenía el testimonio de una conciencia aprobatoria, que no había intentado nada precipitadamente ni actuado como ambición y un deseo depravado impulsa a muchos a buscar cambios en el gobierno de los reinos; como estaba, por el contrario, completamente persuadido de que había sido nombrado rey por nombramiento divino, cuando no codiciaba tal cosa, ni siquiera pensaba en ello; (24) se animó con una fuerte confianza en Dios contra el mundo entero, así como con estas palabras, derrama noblemente un desprecio tanto sobre los reyes como sobre sus ejércitos. Confiesa, en verdad, que tenía una dura batalla que librar, ya que no era un partido pequeño, sino naciones enteras con sus reyes, que habían conspirado contra él; pero se jacta valientemente de que sus intentos fueron vanos, porque hicieron la guerra, no contra el hombre mortal, sino contra Dios mismo. No es seguro por las palabras, si habla solo de enemigos en su propio reino, o extiende sus quejas a invasores extranjeros. Pero, como el hecho fue que los enemigos se levantaron contra él en todos los sectores, y que tan pronto como resolvió los disturbios entre su propio pueblo, los estados vecinos, a su vez, se volvieron hostiles hacia él, estoy dispuesto a pensar que ambas clases de enemigos están destinadas,Tanto gentiles como judíos. Sería un modo de expresión extraño hablar de muchas naciones y personas cuando solo se refería a una nación, y hablar de muchos reyes cuando solo tenía en cuenta a Saulo. Además, concuerda mejor con la integridad del tipo suponer que se unieron diferentes clases de

enemigos; porque sabemos que Cristo no solo tuvo que ver con enemigos en su propio país, sino también con enemigos en otras naciones; el mundo entero había entrado en una conspiración común para llevar a cabo su destrucción. Los judíos, de hecho, primero comenzaron a enfurecerse contra Cristo como lo habían hecho anteriormente contra David; pero luego la misma especie de locura se apoderó de otras naciones. La suma es que, aunque aquellos que intentaron derrocarlo podrían ser fortalecidos por poderosos ejércitos, sus tumultos y consejos resultarían vanos e ineficaces.

Al atribuir al pueblo la conmoción y el alboroto, y a los reyes y gobernantes la celebración de asambleas, para recibir consejo, ha utilizado un lenguaje muy apropiado. Sin embargo, él da a entender que, cuando los reyes han consultado mucho y durante mucho tiempo, y el pueblo ha derramado su máxima furia, todos unidos no harían nada al respecto. Pero debemos señalar cuidadosamente el fundamento de tal confianza, que fue que él no se había propuesto ser rey precipitadamente, o por su propia voluntad, sino que solo siguió el llamado de Dios. De esto concluye que Dios fue atacado en su persona; y Dios no pudo menos de mostrarse defensor del reino del que fue fundador. Al honrarse a sí mismo con el título de Mesías, o el Ungido, declara que reinó solo por la autoridad y el mandato de Dios, ya que el aceite traído de la mano de Samuel lo convirtió en rey, quien antes era solo una persona privada. Los enemigos de David, de hecho, no pensaron que estaban haciendo un ataque violento contra Dios, sí, negarían resueltamente que tuvieran talintención; sin embargo, no es sin razón que David pone a Dios en oposición a ellos, y habla como si ellos dirigieran directamente sus ataques contra él, porque al tratar de socavar el reino que él había erigido, ciega y ferozmente libraron la guerra contra Él. Si todos aquellos que se rebelan contra Dios se resisten a los poderes ordenados por él, esto se aplica mucho más a ese reino sagrado que fue establecido por privilegio especial.

Pero ahora es el momento de llegar a la sustancia del tipo. Que David profetizó acerca de Cristo, se manifiesta claramente por esto, que él sabía que su propio reino era simplemente una sombra. Y para aprender a aplicar a Cristo lo que sea que David, en tiempos pasados, cantó acerca de sí mismo, debemos sostener este principio, que

encontramos en todas partes en todos los profetas, que él, con su posteridad, fue hecho rey, no tanto. por su propio bien como para ser un tipo del Redentor. A menudo tendremos ocasión de volver a esto después, pero en este momento quisiera informar brevemente a mis lectores que, dado que el reino temporal de David fue una especie de fervor para el antiguo pueblo de Dios del reino eterno, que finalmente se estableció verdaderamente en la persona de Cristo. , las cosas que David declara acerca de sí mismo no se aplican violentamente, ni siquiera alegóricamente, a Cristo, sino que fueron verdaderamente predichas acerca de él. Si consideramos atentamente la naturaleza del reino, percibiremos que sería absurdo pasar por alto el fin o el alcance y descansar en la mera sombra. Que el reino de Cristo se describe aquí por el espíritu de profecía, nos lo atestiguan suficientemente los apóstoles, quienes, al ver a los impíos conspirar contra Cristo, se arman en oración con esta doctrina (Hechos 4:24). Nuestra fe más allá del alcance de todas las cavilaciones, es claramente manifestado por todos los profetas, que las cosas que David testificó acerca de su propio reino son propiamente aplicables a Cristo. Por lo tanto, que esto se mantenga como un punto establecido, que todos los queno se sometan a la autoridad de Cristo, hagan guerra contra Dios. Puesto que a Dios le parece bien gobernarnos por la mano de su propio Hijo, los que se niegan a obedecer a Cristo mismo niegan la autoridad de Dios, y es en vano que profesen lo contrario. Porque es un dicho verdadero,

“El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:22).

Y es de gran importancia mantener firme esta conexión inseparable, de que así como la majestad de Dios ha resplandecido en su Hijo unigénito, así el Padre no será temido ni adorado sino en su persona.

Un doble consuelo puede extraerse de este pasaje: - Primero, cada vez que el mundo se enfurece, para perturbar y poner fin a la prosperidad del reino de Cristo, solo tenemos que recordar que, en todo esto, solo hay un cumplimiento. de lo que fue predicho hace

mucho tiempo, y ningún cambio que pueda ocurrir nos inquietará mucho. Sí, más bien nos resultará de gran utilidad comparar las cosas que experimentaron los apóstoles con lo que presenciamos en la actualidad. Por sí mismo, el reino de Cristo sería pacífico, y de él brota la verdadera paz para el mundo; pero a través de la maldad y malicia de los hombres, nunca se eleva de la oscuridad a la vista abierta sin que se provoquen perturbaciones. Tampoco es en absoluto maravilloso o inusual que el mundo comience a enfurecerse tan pronto como se erige un trono para Cristo. El otro consuelo que sigue es que cuando los impíos han reunido sus fuerzas, y cuando, dependiendo de su gran número, sus riquezas y sus medios de defensa, no solo derraman sus orgullosas blasfemias, sino que atacan furiosamente al cielo mismo, nosotros Puede reírse de ellos con seguridad hasta el desprecio, confiando en esta única consideración, que a quien están atacando es el Dios que está en el cielo. Cuando vemosCristo casi abrumado por el número y la fuerza de sus enemigos, recordemos que están haciendo la guerra contra Dios sobre quien no prevalecerán, y por lo tanto sus intentos, cualesquiera que sean, y por muy crecientes que sean, fracasarán, y ser completamente ineficaz. Aprendamos, además , que esta doctrina recorre todo el evangelio; porque la oración de los apóstoles que acabo de citar testifica manifiestamente que no debe restringirse a la persona de Cristo.

Versículo 3

3. *Rompamos, etc* . Se trata de una prosopopeya, (25) en la que el profeta presenta a sus enemigos hablando; y emplea esta figura para expresar mejor su designio impío y traidor. No es que se declararan abiertamente rebeldes contra Dios (porque más bien disimularon su rebelión con todo pretexto posible, y presuntuosamente se jactaron de tener a Dios de su lado), sino que estaban completamente decididos, por todos los medios, justos o inmundos, a conducir David desde el trono, cualquier cosa que profesaran con la boca, toda su consulta equivalía a esto, cómo podrían derrocar el reino que Dios mismo había establecido. Cuando describe su gobierno bajo las expresiones metafóricas de vínculos y un yugo sobre las personas de sus adversarios, indirectamente condena su orgullo. Porque los representa

hablando desdeñosamente de su gobierno, como si someterse a él fuera una sujeción servil y vergonzosa, tal como vemos que es con todos los enemigos de Cristo que, cuando se ven obligados a someterse a su autoridad, lo consideran no menos degradante. que si se les impusiera la mayor deshonra.

Versículo 4

Después de que David nos ha hablado del tumulto y las conmociones, los consejos y el orgullo, la preparación y los recursos, la fuerza y los esfuerzos de sus enemigos, en oposición a todo esto, coloca el poder de Dios solo, que concluye que se aplicaría contra ellos, por su intento de frustrar su decreto. Y, como un poco antes, al llamarlos *reyes de la tierra,* expresó su condición débil y perecedera; así que ahora, con el título sublime de *Aquel que mora en el cielo,* ensalza el poder de Dios, como si hubiera dicho, que el poder permanece intacto e intacto, independientemente de lo que los hombres atenten contra él. Que se ensalcen como quieran, jamás podrán llegar al cielo; sí, mientras piensan en confundir el cielo y la tierra juntos, se parecen a tantos saltamontes, y el Señor, mientras tanto, contempla sin ser molestado desde lo alto sus evoluciones enamoradas. Y David atribuye la risa a Dios por dos razones; Primero, para enseñarnos que no necesita grandes ejércitos para reprimir la rebelión de los malvados, como si esto fuera un asunto arduo y difícil, sino que, por el contrario, podría hacerlo con la frecuencia que le plazca. perfecta facilidad. En segundo lugar, quiere que entendamos que cuando Dios permite que el reinado de su Hijo sea perturbado, no deja de interferir porque esté empleado en otra parte, o porque no pueda pagar la ayuda, o porque descuide el honor. de su Hijo; pero deliberadamente retrasa las inflicciones de su ira hasta el momento adecuado, es decir, hasta que ha expuesto su furia encaprichada a la burla general. Por tanto, asegurémonos de que si Dios no extiende inmediatamente su mano contra el impío, ahora es su momento de reír; y aunque, mientras tanto, debemos llorar, aliviemos la amargura de nuestro dolor, sí, y limpiemos nuestras lágrimas, con esta reflexión, que Dios no se confabula con la maldad de sus enemigos, como por indolencia. o debilidad, sino porque, por el

momento, afrontaría su insolencia con silencioso desprecio. Entonces, con el adverbio, señala el momento adecuado para ejercer el juicio, como si había dicho, después de que el Señor aparentemente no se haya dado cuenta por un tiempo de las malas prácticas de aquellos que se oponen al gobierno de su Hijo, cambiará repentinamente su curso y mostrará que no retarda nada con mayor aborrecimiento que tal presunción.

Versículo 5

Además, atribuye el habla a Dios, no con el propósito de instruir a sus enemigos, sino sólo para convencerlos de su locura; de hecho, con el término *hablar,* no quiere decir nada más que una manifestación de la ira de Dios, que los impíos no perciben hasta que la sienten. Los enemigos de David pensaron que sería lo más fácil del mundo para ellos destruir a uno que, viniendo de un miserable catre de pastor, había, en su opinión, (27) asumido presuntuosamente el poder soberano. La profecía y la unción de Samuel eran, en su opinión, meras pretensiones ridículas. Pero cuando Dios finalmente los derrocó y colocó a David en el trono, con este acto, él no habló tanto con su lengua como con su mano, para manifestarse como el fundador del reino de David. El salmista aquí, entonces, se refiere a hablar por acciones, por las cuales el Señor, sin pronunciar una sola palabra, manifiesta su propósito. De la misma manera, siempre que defiende el reino de su Hijo contra los impíos, con las señales e inflicciones de su ira, aunque no habla una sola palabra, en efecto habla lo suficiente para hacerse entender. (28) David después, hablando en nombre de Dios, muestra más claramente cómo sus enemigos eran culpables de pelear perversamente contra Dios mismo en el odio que tenían hacia Aquel a quien Dios había hecho rey. El resumen es este: los hombres malvados pueden ahora comportarse tan mal como les plazca, pero al final sentirán lo que es hacer la guerra contra el cielo. El pronombre *I* también es enfático, por el cual Dios significa que está tan exaltado por encima de los hombres de este mundo, que la mayoría de ellos no podríaposiblemente oscurezca su gloria en el más mínimo grado. Entonces, tan a menudo como el poder del hombre nos parece

formidable, recordemos cuánto lo trasciende el poder de Dios. En estas palabras se nos presenta el inmutable y eterno propósito de Dios de defender eficazmente, hasta el fin, el reino de su Hijo, del cual él es el fundador; y esto bien puede apoyar nuestra fe en medio de las turbulentas tormentas del mundo. Por tanto, cualesquiera que sean las conspiraciones que los hombres formen contra ella, baste esta consideración para satisfacernos, que no pueden hacer ineficaz la unción de Dios. Aquí se hace mención del monte Sión en términos expresos, no porque David fue ungido por primera vez en él, sino porque al final, en el propio tiempo de Dios, la verdad de la profecía fue manifestada y realmente establecida por el rito solemne de su consagración. Y aunque David, en estas palabras, tenía en cuenta la promesa de Dios y recordaba la atención de él y de los demás hacia ella, sin embargo, al mismo tiempo, quería significar que su propio reinado es santo y está inseparablemente conectado con el templo de Dios. Dios. Pero esto se aplica más apropiadamente al reino de Cristo, que sabemos que es tanto espiritual como unido al sacerdocio, y esta es la parte principal del culto a Dios.

VERSÍCULO 7

7. *Declararé,* etc. David, para quitar toda pretensión de ignorancia a sus enemigos, asume el cargo de predicador para publicar el decreto de Dios; o al menos protesta que no subió al trono sin una prueba clara y segura de su vocación; como si él hubiera dicho, yo, sin consideración, no me adelanté públicamente para usurpar el reino, pero traje conmigo el mandato de Dios, sin el cual, habría actuado presuntuosamente, al avanzar a tan fina y honorable posición. Pero esto se cumplió más verdaderamente en Cristo y, sin duda, David, bajo la influencia del espíritu de profecía, hizo una referencia especial a él. Porque de esta manera todos losLos impíos se vuelven imperdonables, porque Cristo demostró que había sido investido con el poder legítimo de Dios, no solo por sus milagros, sino por la predicación del evangelio. De hecho, el mismo testimonio resuena en todo el mundo. Los apóstoles primero, y después pastores y maestros, dieron testimonio de que Cristo fue hecho Rey por Dios Padre; pero dado que

actuaron como embajadores en lugar de Cristo, Él justa y apropiadamente reclama para sí mismo todo lo que hicieron. Por consiguiente, Pablo (Efesios 2:17) atribuye a Cristo lo que los ministros del evangelio hicieron en su nombre. “Vino”, dice él, “y predicó la paz a los que estaban lejos y a los que estaban cerca”. De esta manera, también, la autoridad del evangelio queda mejor establecida porque, aunque es publicado por otros, no deja de ser el evangelio de Cristo. Por tanto, cuando oímos predicar el evangelio por los hombres, debemos considerar que no son tanto ellos los que hablan, sino Cristo quien habla por ellos. Y esta es una ventaja singular, que Cristo nos atrae amorosamente hacia sí mismo con su propia voz, para que no dudemos de la majestad de su reino.

Por este motivo, debemos tener más cuidado de no rechazar perversamente el edicto que él publica: *Tú eres mi Hijo* . David, en verdad, podría ser llamado hijo de Dios debido a su dignidad real, así como sabemos que los príncipes, porque son elevados por encima de los demás, son llamados dioses e hijos de Dios. Pero aquí Dios, por el título singularmente alto con el que honra a David, lo exalta no solo por encima de todos los hombres mortales, sino incluso por encima de los ángeles. Esto el apóstol (Hebreos 1: 5) lo considera sabia y diligentemente cuando nos dice que este lenguaje nunca se usó con respecto a ninguno de los ángeles. David, considerado individualmente, era inferior a los ángeles, pero en la medida en que representaba a la persona de Cristo, con muy buenas razones es preferido muy por encima de ellos. Por el hijo de diosen este lugar, por lo tanto, no debemos entender un hijo entre muchos, sino su Hijo unigénito, para que solo él tenga la preeminencia tanto en el cielo como en la tierra. Cuando Dios dice: Yo te he engendrado, debe entenderse que se refiere al entendimiento o conocimiento que los hombres tienen de él; porque David fue engendrado por Dios cuando se manifestó claramente su elección para ser rey. Las palabras este día, por lo tanto, denotan el tiempo de esta manifestación; porque tan pronto como se supo que había sido nombrado rey por designación divina, se presentó como uno que había sido engendrado recientemente por Dios, ya que un honor tan grande no podía

pertenecer a una persona privada. Se debe dar la misma explicación de las palabras aplicadas a Cristo. No se dice que haya sido engendrado en ningún otro sentido que cuando el Padre dio testimonio de él como su propio Hijo. Este pasaje, estoy consciente, ha sido explicado por muchos como una referencia a la generación eterna de Cristo; ya partir de las palabras de este día, han razonado ingeniosamente como si denotaran un acto eterno sin relación alguna con el tiempo. Pero Pablo, que es un intérprete más fiel y mejor calificado de esta profecía, en Hechos 13:33 , llama nuestra atención sobre la manifestación de la gloria celestial de Cristo de la que he hablado. Esta expresión, ser engendrado, no implica, por tanto, que entonces empezó a ser el Hijo de Dios, sino que su ser así se manifestó entonces al mundo. Finalmente, este engendrar no debe entenderse del amor mutuo que existe entre el Padre y el Hijo; sólo significa que Aquel que había estado escondido desde el principio en el seno sagrado del Padre, y que después había sido oscurecido bajo la sombra de la ley, era conocido como el Hijo de Dios desde el momento en que salió con auténtico y Marcas evidentes de Filiación, según lo que se dice en Juan 1:14 , "hemos visto su gloria, como del unigénito del Padre". Debemos, al mismo tiempo, sin embargo, tener en cuenta lo que Pablo enseña (Romanos 1: 4) que fue declarado Hijo de Dios con poder cuando resucitó.de entre los muertos, y por tanto lo que aquí se dice tiene una principal alusión al día de su resurrección. Pero para cualquier momento en particular que pueda ser la alusión, el Espíritu Santo aquí señala el momento solemne y apropiado de su manifestación, tal como lo hace después con estas palabras

“Este es el día que hizo el Señor; nos regocijaremos y nos alegraremos en ello ". (Salmos 118: 24)

Versículo 8

8. *Pregúntame*. Cristo, es cierto, rogó a su Padre (Juan 17: 5) que "lo glorificara con la gloria que tenía con él antes que el mundo existiera"; sin embargo, el significado más obvio es que el Padre no negará nada a su Hijo que se relacione con la extensión de su reino hasta los confines de la tierra. Pero, en este maravilloso asunto, se presenta a Cristo

presentándose ante el Padre con oraciones, a fin de ilustrar la libre liberalidad de Dios al conferir a los hombres el honor de constituir a su propio Hijo gobernador de todo el mundo. Como la Palabra eterna de Dios, es cierto que Cristo siempre ha tenido en sus manos la autoridad soberana y la majestad, y como tal no puede recibir accesiones a ellas; pero aun así es exaltado en la naturaleza humana, en la que tomó sobre él la forma de un siervo. Este título, por tanto, no se aplica a él sólo como Dios, sino que se extiende a toda la persona del Mediador; porque después de que Cristo se hubo despojado de sí mismo, se le dio un nombre que está sobre todo nombre, para que ante él se doble toda rodilla (Filipenses 2: 9). David, como sabemos, después de haber obtenido victorias notables, reinó sobre una gran extensión de territorio, de modo que muchas naciones se convirtieron en tributarias de él; pero lo que aquí se dice no se cumplió en él. Si comparamos su reino con otras monarquías, estaba confinado dentro de límites muy estrechos. Por tanto, a menos que supongamos que esta profecíala vasta extensión del reino ha sido pronunciada en vano y falsamente, debemos aplicarla a Cristo, quien es el único que ha sometido al mundo entero a sí mismo y ha abrazado todas las tierras y naciones bajo su dominio. En consecuencia, aquí, como en muchos otros lugares, se predice la vocación de los gentiles, para evitar que todos imaginen que el Redentor que iba a ser enviado por Dios era rey de una sola nación. Y si ahora vemos su reino dividido, disminuido y derrumbado, esto procede de la maldad de los hombres, que los hace indignos de estar bajo un reinado tan feliz y tan deseable. Pero aunque la ingratitud de los hombres impide que prospere el reino de Cristo, no deja sin efecto esta predicción, ya que Cristo recoge los restos dispersos de su pueblo de todos los lugares, y en medio de esta miserable desolación, los mantiene unidos. por el vínculo sagrado de las religiones, de modo que no sólo un rincón, sino todo el mundo se somete a su autoridad. Además, por insolentemente que actúen los impíos, y por más que rechacen su soberanía, no pueden, con su rebelión, destruir su autoridad y poder. A este tema pertenece también lo que sigue inmediatamente:

Versículo 9

Esto se afirma expresamente para enseñarnos que Cristo está provisto de poder para reinar incluso sobre aquellos que son reacios a su autoridad y se niegan a obedecerle. El lenguaje de David implica que no todos recibirán voluntariamente su yugo, sino que muchos serán tercos y rebeldes, a quienes, sin embargo, él someterá por la fuerza y obligará a someterse a él. Es cierto que la belleza y la gloria del reino del que habla David se manifiestan de manera más ilustre cuando un pueblo dispuesto corre a Cristo en el día de su poder, para mostrarse como sus súbditos obedientes; pero como la mayor parte de los hombres se levanta contra él con una violencia que rechaza toda moderación,Era necesario agregar la verdad, que este rey demostraría ser superior a toda esa oposición. De este poder invencible en la guerra Dios exhibió un espécimen, principalmente en la persona de David, quien, como sabemos, venció y derrocó a muchos enemigos por la fuerza de las armas. Pero la predicción se verifica más plenamente en Cristo, quien, ni con espada ni con lanza, sino con el aliento de su boca, hiere a los impíos hasta su completa destrucción.

Sin embargo, puede parecer maravilloso que, mientras los profetas en otras partes de las Escrituras celebran la mansedumbre, la misericordia y la gentileza de nuestro Señor, aquí se lo describe como tan riguroso, austero y lleno de terror. Pero esta severa y terrible soberanía se nos presenta con el único propósito de alarmar a sus enemigos; y no contradice en absoluto la bondad con que Cristo acaricia tierna y dulcemente a su propio pueblo. El que se muestra a sí mismo como un pastor amoroso para sus tiernas ovejas, debe tratar a las bestias salvajes con un grado de severidad, ya sea para convertirlas de su crueldad, o para contenerla eficazmente. En consecuencia, en el Salmo 110: 5 , después de que se pronuncia un elogio sobre la obediencia del piadoso Cristo, inmediatamente se arma con poder para destruir, en el día de su ira, a los reyes y sus ejércitos que le son hostiles. Y ciertamente estos dos caracteres se le atribuyen con propiedad: porque fue enviado por el Padre para alegrar a los pobres y a los miserables con las nuevas de la salvación, a liberar a los presos, a curar a los enfermos, a sacar a los afligidos y afligidos. de las tinieblas de la muerte a la luz de la vida, (Isaías 61: 1) y como, por otro lado, muchos por su ingratitud, provocan su ira contra ellos, asume, por así

decirlo, un nuevo carácter, para aplastar su obstinación. Cabe preguntarse, ¿qué es ese cetro de hierro que el Padre ha puesto en la mano de Cristo para quebrar a sus enemigos? Respondo: El aliento de su boca le proporciona el lugar de todos los demás.armas, como acabo de mostrar de Isaías. Por lo tanto, aunque Cristo no mueve un dedo, con su hablar truena bastante contra sus enemigos y los destruye solo con la vara de su boca. Puede que se inquieten y pataleen, y con la rabia de un loco no se le resistan nunca tanto, pero al final se verán obligados a sentir que aquel a quien se niegan a honrar como rey es su juez. En resumen, se rompen en pedazos por varios métodos, hasta que se convierten en su escabel. En qué sentido la doctrina del evangelio es una vara de hierro, puede deducirse de la Epístola de Pablo a los Corintios (2 Corintios 10: 4) donde enseña que los ministros de Cristo están provistos de armas espirituales para derribar toda cosa elevada que se exalta contra Cristo, etc. Permito que incluso los mismos fieles puedan ser ofrecidos en sacrificio a Dios, para que él los vivifique por su gracia, porque es conveniente que seamos humillados en el polvo, antes de que Cristo extienda su mano para salvanos. Pero Cristo entrena a sus discípulos al arrepentimiento de tal manera que no les parezca terrible; al contrario, al mostrarles su vara de pastor, rápidamente convierte su dolor en gozo; y tan lejos está de usar su barra de hierro para romperlos en pedazos, que más bien los protege bajo la sombra curativa de su mano, y los sostiene con su poder. Cuando David habla, por lo tanto, de quebrantamiento y quebrantamiento, esto se aplica solo a los rebeldes e incrédulos que se someten a Cristo, no porque hayan sido sometidos por el arrepentimiento, sino porque están abrumados por la desesperación. Cristo, en verdad, no habla literalmente a todos los hombres; pero cuando denuncia en su palabra cualquier juicio que ejecute sobre ellos, se puede decir verdaderamente que mata al impío con el aliento de su boca (2 Tesalonicenses 2: 8). El salmista expone a la vergüenza de su orgullo insensato con un hermoso similitud; enseñándonos, que aunque su obstinación es más dura que las piedras, son aún más frágiles que los *vasos de barro*. Sin embargo, dado que no vemos a los enemigos del Redentor inmediatamenterota en pedazos, pero, por el contrario, la Iglesia misma parece más bien ser como el frágil vaso de

barro bajo su martillo de hierro, la necesidad piadosa de ser amonestada para considerar los juicios que Cristo ejecuta diariamente como presagios de la terrible ruina que permanece para todos. los impíos, y esperar pacientemente el último día, cuando los consumirá por completo con el fuego llameante en el que vendrá. Mientras tanto, descansemos satisfechos de que él “gobierna en medio de sus enemigos.

VERSÍCULO 10

David habiendo expuesto, como predicador de los juicios de Dios, la venganza que Dios tomaría sobre sus enemigos, procede ahora, en el carácter de profeta y maestro, a exhortar a los incrédulos al arrepentimiento, para que no puedan, cuando sea necesario. demasiado tarde, se verá obligado a reconocer, por experiencia terrible, que las amenazas divinas no son ni ociosas ni ineficaces. Y se dirige por su nombre a los reyes y gobernantes, que no son fácilmente llevados a un estado mental sumiso y que, además, se ven impedidos de aprender lo que es correcto debido a la tonta presunción de su propia sabiduría con la que están engreídos. Y si David no perdona ni siquiera a los reyes mismos, que parecen irrestrictos por las leyes y exentos de las reglas ordinarias, mucho más se aplica su exhortación a la clase común de hombres, a fin de que todos, desde los más altos hasta los más bajos, puedan humillarse ante Dios. Con el adverbio ahora, significa la necesidad de su rápido arrepentimiento, ya que no siempre serán favorecidos con la misma oportunidad. Mientras tanto, tácitamente les da a entender que fue para su beneficio que les advirtió, ya que todavía había lugar para el arrepentimiento siempre que se dieran prisa. Cuando les ordena ser sabios, indirectamente condena su falsa confianza en su propia sabiduría como si hubiera dicho: El principio de la verdadera sabiduría es cuando un hombre deja a un lado su orgullo y se somete a sí mismo.a la autoridad de Cristo. Por consiguiente, por muy buena opinión que los príncipes del mundo puedan tener de su propia astucia, podemos estar seguros de que son tontos hasta el punto de convertirse en humildes eruditos a los pies de Cristo. Además, declara la manera en que debían ser sabios, al ordenarles que sirvan al Señor con temor. Al confiar en su posición

elevada, se jactan de estar libres de las leyes que unen al resto de la humanidad; y el orgullo de esto los ciega tanto que les hace pensar que es inferior a ellos someterse incluso a Dios. Por tanto, el salmista les dice que hasta que no hayan aprendido a temerle, estarán desprovistos de todo entendimiento correcto. Y ciertamente, puesto que están tan endurecidos por la seguridad como para retirar su obediencia a Dios, al principio deben emplearse medidas fuertes para hacer que le teman y así recuperarlos de su rebeldía. Para evitar que supongan que el servicio al que los llama es penoso, les enseña con la palabra regocijo lo agradable y deseable que es, ya que proporciona materia de verdadera alegría. Pero para que, según su costumbre, no se vuelvan desenfrenados y, embriagados de vanos placeres, se imaginen felices mientras son enemigos de Dios, él los exhorta más con palabras con temor a una sumisión humilde y obediente. Hay una gran diferencia entre el estado agradable y alegre de una conciencia tranquila, que los fieles disfrutan al tener el favor de Dios, a quien temen, y la insolencia desenfrenada a la que son llevados los impíos por el desprecio y el olvido de Dios. El lenguaje del profeta, por lo tanto, implica que mientras los soberbios se regocijen generosamente en la satisfacción de los deseos de la carne, se divierten con su propia destrucción, mientras que, por el contrario, el único gozo verdadero y saludable es el que surge de descansar en el temor y la reverencia de Dios.

Versículo 12

David expresa aún más claramente qué tipo de temor y servicio requiere Dios. Dado que es la voluntad de Dios reinar por la mano de su Hijo, y puesto que ha grabado en su persona las marcas e insignias de su propia gloria, la prueba adecuada de nuestra obediencia y piedad hacia él es abrazar con reverencia a su Hijo, a quien nombró rey sobre nosotros, según la declaración,

> “El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:23)

El término beso se refiere a la señal solemne o signo de honor que los súbditos solían ceder a sus soberanos. La suma es que Dios es defraudado de su honor si se le sirve en Cristo. La palabra hebrea בר

Bar, significa tanto un hijo como una persona elegida; pero de cualquier manera que lo tome, el significado seguirá siendo el mismo. Cristo fue verdaderamente elegido por el Padre, quien le ha dado todo el poder, para que solo él se destaque por encima de los hombres y los ángeles. Por lo que también se dice que fue "sellado" por Dios (Juan 6:27) porque se le confirió una dignidad peculiar que lo aleja de todas las criaturas. Algunos intérpretes lo exponen, *besan o abrazan lo puro* , (30) que es una interpretación extraña y bastante forzada. Por mi parte, conservo de buen grado el nombre de hijo, que responde bien a una frase anterior, donde se decía: "Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado".

Lo que sigue inmediatamente después es una advertencia para los que desprecian a Cristo, de que su orgullo no quedará sin castigo, como si hubiera dicho: Como no se desprecia a Cristo sin que se humille al Padre, que lo adornó con su propia gloria, así el mismo Padre no permitirá que tal invasión de sus sagrados derechos quede impune. Y para enseñarles a cuidarse de engañarse en vano con la esperanza de una demora más prolongada, y de sucomodidad presente, complaciéndose en vanos placeres, se les dice claramente que su ira se encenderá *en un momento* . Porque vemos, cuando Dios por un tiempo se confabula con los malvados, y los soporta, cómo abusan de esta tolerancia, volviéndose más presuntuosos, porque no piensan en sus juicios de otra manera que de acuerdo con la vista y el sentimiento. Algunos intérpretes, lo sé, explican la palabra hebrea כמעט , *Camoat* , que hemos traducido, *en un momento* , de una manera diferente, a saber, que tan pronto como la ira de Dios se encienda aunque sea en un pequeño grado, todo terminará con el réprobo. Pero es más adecuado aplicarlo al tiempo, y verlo como una advertencia a los soberbios para que no se endurezcan en su estupidez e indiferencia, ni se halaguen de la paciencia de Dios, con la esperanza de escapar impunes. Además, aunque esta palabra parece estar puesta con el propósito de dar una razón de lo que precede, (31) a saber, por qué los que se niegan a besar al Hijo perecerán, y aunque la palabra hebrea כי , *ki* , significa más frecuentemente *para* que *cuando* , sin embargo, no estoy dispuesto a apartarme de la traducción

comúnmente recibida, y he considerado apropiado traducir la palabra original por el adverbio *cuando* , que denota tanto la razón como el tiempo de lo que se predica. Algunos explican las frases, *perecer del camino* , como significado, un camino perverso o una manera perversa de enumerar. Otros lo resuelven así, para que no se pierda tu camino; según el dicho del primer salmo, perecerá el camino de los impíos. Pero me inclino más bien a atribuir a las palabras un significado diferente y a verlas como una denuncia contra los impíos, mediante la cual se les advierte que la ira de Dios los cortará cuando piensen que están sólo en medio de su raza. Sabemos cómo los que desprecian a Dios están acostumbrados a adularse en la prosperidad y a correr con gran desborde en disturbios. El profeta, por tanto, con gran propiedad, amenaza con que cuando digan: Paz y seguridad, considerándose a una gran distancia de su fin, serán destruidos por una destrucción repentina (1 Tesalonicenses 5: 3)

La oración final del salmo califica lo que se dijo anteriormente acerca de la severidad de Cristo; porque su barra de hierro y la ira ardiente de Dios infundirían terror en todos los hombres sin distinción, a menos que se hubiera añadido este consuelo. Por lo tanto, habiendo hablado acerca del terrible juicio que se cierne sobre los incrédulos, ahora anima a los siervos fieles y devotos de Dios a albergar una buena esperanza, exponiendo la dulzura de su gracia. Pablo también observa el mismo orden (2 Corintios 10: 6) por haber declarado que la venganza estaba preparada contra los desobedientes, inmediatamente agrega dirigiéndose a los creyentes "Cuando vuestra obediencia sea cumplida". Ahora, entendemos el significado del salmista. Como los creyentes podrían haberse aplicado a sí mismos la severidad de la que él menciona, él les abre un santuario de esperanza, adonde pueden huir, para no ser abrumados por el terror de la ira de Dios; (32) así como Joel (Joel 2:32) también después de haber convocado a los impíos al terrible tribunal de Dios, que en sí mismo es terrible para los hombres, (33) inmediatamente se une al consuelo, Todo aquel que invocare el nombre de el Señor será salvo. Porque me parece que esta exclamación: *Bienaventurados todos los que en él confían,* (34) debe leerse como una frase distinta en sí misma. El

pronombre él puede referirse tanto a Dios como a Cristo, pero, a mi juicio, concuerda mejor con todo el alcance del salmo entenderlo de Cristo, a quien el salmista antes ordenaba que besaran a los reyes y jueces de la tierra.



SALMOS 3

VERSO 1

La historia sagrada enseña que David no solo fue destronado, sino abandonado por casi todos los hombres; de modo que tenía casi tantos enemigos como súbditos. Es cierto que lo acompañaron en su huida unos pocos amigos fieles; pero escapó sano y salvo, no tanto con la ayuda y protección de ellos, como con los escondites del desierto. Por lo tanto, no es de extrañar que estuviera asustado por la gran cantidad de personas que se le oponían, porque nada podría haber ocurrido más inesperado, por su parte, que una rebelión tan repentina. Fue una señal de fe poco común, cuando fue herido por una consternación tan grande, aventurarse libremente a presentar su queja a Dios y, por así decirlo, derramar su alma en su seno. (38) Y ciertamente el único remedio para aplacar nuestros temores es este: echar sobre él todas las preocupaciones que nos afligen; como, por otro lado, aquellos que tienen la convicción de que no son el objeto de su consideración, deben estar postrados y abrumados por las calamidades que les acontecen.

En el tercer verso, expresa de manera más clara y enfática el orgullo de sus enemigos al burlarse de él como un náufrago y como una persona cuyas circunstancias no tenían esperanzas. Y quiere decir que su audacia aumentó en ese momento, porque estaban seguros de que había sido rechazado por Dios. Quizás, también en estas palabras, se hace referencia indirecta a su impiedad, ya que no tuvieron en cuenta la ayuda de Dios para preservar al rey que había elegido. Y este segundo punto de vista es el más probable, pues Absalón nono se halaga a sí mismo con la esperanza del favor de Dios, sino que, ignorándolo por completo, espera la victoria de su propio poder. David, por lo tanto, lo presenta expresamente tanto a él como a los demás hablando de esta manera, para mostrar que fue por un desprecio monstruoso y escandaloso de Dios que fueron llevados a tal

furia contra él, como si no hubieran tenido en cuenta el hecho. de haber sido a menudo maravillosamente liberado de los mayores peligros. Los impíos, cuando se levantan para destruirnos, no pueden estallar abiertamente en una presunción tan atrevida como para sostener que es imposible que obtengamos ventaja alguna del favor de Dios; Sin embargo, ya sea que lo atribuyen todo a la fortuna, o sostienen la opinión de que el éxito de un hombre será proporcional a su fuerza, y por lo tanto se apresuran sin miedo a conseguir su objetivo, por todos los medios, ya sea correcto o incorrecto, como si fuera sean igualmente iguales, ya sea que Dios esté enojado con ellos o sea favorable hacia ellos, es evidente que no valoran en absoluto el favor de Dios, y se burlan de los fieles como si de nada les valiera estar bajo el cuidado y protección de Dios. Dios.

VERSÍCULO 2

La traducción de algunos, *Muchos dicen* DE *mi alma,* no da el verdadero significado de este pasaje. De hecho, la letra ל lamed se usa a veces con el significado *de* en hebreo, pero David aquí pretendía expresar algo más, a saber, que su corazón estaba de alguna manera traspasado por la burla de sus enemigos. La palabra *alma,* por tanto, en mi opinión, aquí significa el asiento de los afectos. Y tiene un significado correspondiente en un pasaje que encontraremos en otro Salmo, (Salmo 35: 3 ,) "Di a mi alma: Yo soy tu salvación". David nos enseña así con su propio ejemplo, que aunque el mundo entero, con una sola voz, debería intentar llevarnos a la desesperación, en lugar de escucharlo, deberíamos más bien prestar oído a Dios solo, yacaricia siempre en nosotros la esperanza de la salvación que él ha prometido; y mientras los impíos usan sus esfuerzos para destruir nuestras almas, debemos defenderlos con nuestras oraciones. Con respecto a la palabra *Selah, los* intérpretes no están de acuerdo. Algunos sostienen que es una marca de afirmaciones y tiene el mismo significado que verdaderamente o amén. Otros lo entienden como un significado *para siempre*. Pero como סלל *Selal,* del cual se deriva, significa *elevar,* nos inclinamos a la opinión de quienes piensan que denota elevar la voz en armonía en el ejercicio del canto. Al mismo tiempo, debe observarse, que la música se adaptó al sentimiento, por lo que la armonía estaba al

unísono con el carácter o tema de la canción; así como aquí David, después de haberse quejado de sus enemigos por reírse vergonzosamente para despreciar su esperanza, como si la protección de Dios no le sirviera de nada, fija la atención en esta blasfemia, que hirió gravemente su corazón, mediante el uso de la palabra *Selah;* y como poco después, cuando ha agregado un nuevo motivo de confianza con respecto a la seguridad de su persona, repite la misma palabra.

Versículo 3

El copulativo *y* debe resolverse en la partícula disyuntiva pero, debido a que David emplea un lenguaje lleno de confianza, en oposición a la dureza y las burlas profanas de sus enemigos, (39) y testifica que, digan lo que digan, se basaría en la palabra de Dios. Además, parece que previamente había albergado una esperanza segura de liberación, de la circunstancia de que aquí no se menciona su calamidad actual como un castigo infligido sobre él por la mano de Dios; sino que, dependiendo de la ayuda divina, se encuentra valientemente con sus enemigos, que estaban librando una guerra impía y malvada contra él, ya que tenían la intención de derrocar a un rey verdadero y legítimo de su trono. En resumen, habiendo reconocido su pecado antes, ahora tomaen consideración únicamente los méritos de la presente causa. Y así se convierte en los siervos de Dios para actuar cuando los malvados los molestan. Habiendo lamentado sus propios pecados y sometido humildemente a la misericordia de Dios, deben mantener los ojos fijos en la causa obvia e inmediata de sus aflicciones, para que no tengan ninguna duda de la ayuda de Dios cuando se sometan inmerecidamente al mal. tratamiento. Especialmente cuando, al ser malvados, se opone a la verdad de Dios, deben ser animados en gran medida y gloriarse en la seguridad de que Dios sin duda mantendrá la verdad de sus propias promesas contra personajes tan pérfidos y abandonados. Si hubiera sido de otra manera con David, podría parecer que se había reclamado estas cosas sin fundamento, ya que se había privado de la aprobación y la ayuda de Dios al ofenderlo. (40) Pero, persuadido de que no fue completamente separado del favor de

Dios, y de que la elección de Dios de él como rey permaneció sin cambios, se anima a esperar un resultado favorable para sus pruebas actuales. Y, en primer lugar, al comparar a Dios con *un escudo,* quiere decir que fue defendido por su poder. De ahí también concluye que Dios *era su gloria,* porque él sería el sustentador y defensor de la dignidad real que se había complacido en conferirle. Y, por esta razón, se volvió tan atrevido que declara que caminaría con la frente descarada. (41)

Versículo 4

4. *Con mi voz he clamado al Señor*. Aquí nos informa que nunca había sido tan quebrantado por la adversidad, o abatido por los desprecios impíos, (42) como para no poder dirigir sus oraciones a Dios Y era una prueba infalible de su fe ejercerla orando incluso en en medio de sus angustias. Nada es más impropio que roer hoscamente el bocado con el que estamos reprimidos, y retener nuestro gemido de Dios, (43) si es que tenemos fe en su promesa. Tampoco hay una redundancia de expresión en estas palabras, *He llorado con mi voz* David menciona claramente su voz, para expresar mejor que por mucho que los impíos puedan enfurecerse contra él, de ninguna manera se quedó mudo, sino que pronunció, en voz alta y clara, el nombre de su Dios. ; y hacer esto fue un asunto difícil bajo una tentación tan grave y severa. También menciona particularmente su voz, para mostrar que opone la voz de la oración a los gritos tumultuosos de quienes culpan a la fortuna o maldicen a Dios, o ceden ante las quejas excesivas; aquellos, en suma, que con apasionada confusión derraman su dolor inmoderado. Pero me parece que el significado de David es principalmente este: que en medio de las blasfemias de sus enemigos con las que se esforzaron por abrumar su fe, no fue silenciado, sino que alzó su voz a Dios, en quien los impíos imaginaban que se había convertido. su enemigo. Agrega que no lloró en vano, para animar a todos los piadosos a la misma constancia. En cuanto a la expresión, *desde el monte de su santidad* o, que significa las mismas cosas *desde su santo monte,* se explica incorrectamente del cielo, como lo han hecho algunos. El cielo, lo confieso, a menudo se llama, en otros lugares, el palacio sagrado de

Dios; pero aquí David tiene sin duda una referencia al arca del pacto, que en ese momento estaba en el monte Sion. Y afirma expresamente que desde allí se le oyó, aunque se había visto obligado a huir al desierto. La Historia Sagrada relata (2 Samuel 15:24) que cuando el sacerdote Abiatar ordenó que los levitas llevaran el arca, David no lo permitió. Y en esto se destaca la maravillosa fe del santo varón. Sabía que el Señor había elegido a Sion para que fuera la morada del arca, pero, no obstante, estaba más bien dispuesto a ser arrancado de ese símbolo sagrado de la presencia divina (que le resultaba doloroso como si sus propias entrañas se hubieran roto). arrancado de él,) que hacer cualquier innovación no sancionada por la voluntad del cielo. Ahora, se jacta de que aunquefue privado de la vista del arca y, a pesar de la distancia a la que fue alejado de ella, Dios estaba cerca de él para escuchar sus oraciones. Con estas palabras da a entender que se guardó el debido médium, ya que ni despreció la señal visible, que el Señor había señalado a causa de la rudeza de los tiempos, ni al darle una importancia supersticiosa a un lugar en particular, abrigó concepciones carnales de la gloria de Dios. Por lo tanto, no esparció ociosamente palabras que se desvanecerían en el aire, como suelen hacer los incrédulos, que también oran pero tienen dudas sobre a qué lugar deben dirigir su discurso. David se volvió directamente hacia el tabernáculo, de donde Dios había prometido ser misericordioso con sus siervos. De ahí la confianza con la que oró; y esta confianza no fue sin éxito. En nuestros días, dado que en Cristo se cumple lo que antes estaba sombreado por las figuras de la ley, se nos abre un camino mucho más fácil de acercarnos a Dios, siempre que no nos desviamos del camino consciente y voluntariamente.

Versículo 5

Según el uso de los hebreos, estas palabras, que están en tiempo pasado, *me acosté y me dormí, a* veces se toman para el futuro, *me acostaré y dormiré.* (44) Si conservamos la lectura del verbo en tiempo pasado, David expresa una maravillosa y casi increíble firmeza mental en el sentido de que durmió tan profundamente en medio de muchas muertes, como si hubiera estado fuera del alcance de todo

peligro. . Sin duda había sido arrojado en medio de las despiadadas olas de ansiedad, pero es seguro que su violencia había sido apaciguada por medio de la fe, de modo que, por mucho que se sintiera inquieto, confiaba en Dios. Así, los piadosos nunca fallan en finalmente demostrar la victoria sobre todos sus temores, mientras que los impíos, que no confían en Dios, se sienten abrumados por la desesperación, incluso cuando se encuentran con los peligros más pequeños. Algunos piensan que aquí hay un cambio de tiempos; y, por tanto, traduce los verbos al tiempo fijo, *Me acostaré, dormiré y despertaré,* porque inmediatamente después de que un verbo del futuro sea subjunto, *el Señor me* sostendrá. Pero como expresa, con estas últimas palabras, un acto continuo, pensé que era innecesario cambiar el tiempos en los tres primeros verbos. Sin embargo, debemos saber que esta confianza en la seguridad no debe referirse específicamente al tiempo de su aflicción, o, al menos, no debe limitarse a él: porque, a mi juicio, David más bien declara cuánto bien ha hecho. había obtenido por medio de la fe y la oración; es decir, el estado de paz y tranquilidad de una mente bien regulada. Esto lo expresa metafóricamente cuando dice que hizo las acciones ordinarias de la vida sin ser perturbado por el miedo. “No me he acostado”, dice, “despierto e inquieto en mi cama; pero he dormido profundamente, mientras que esa forma de dormir generalmente no les sucede a aquellos que están llenos de pensamientos y miedo ". Pero notemos particularmente que David llegó a tener esta confianza de seguridad de la protección de Dios, y no de la estupidez mental. Incluso los malvados se mantienen profundamente dormidos debido a una embriaguez mental, mientras sueñan con haber hecho un pacto con la muerte. No fue así con David, quien no encontró descanso en ningún otro terreno sino porque fue sostenido por el poder de Dios y defendido por su ayuda. En el siguiente versículo, se extiende sobre la eficacia incalculable de esta confianza, de la cual todos los piadosos tienen algún entendimiento, a partir de su experiencia de la protección divina. Como el poder de Dios es infinito, concluyen que será invencible contra todos los asaltos, ultrajes, preparativos y fuerzas del mundo entero. Y, de hecho, a menos que atribuyamos este honor a Dios, nuestro valor siempre nos fallará. Aprendamos, por tanto,

cuando estemos en peligro, no a medir la ayuda de Dios a la manera del hombre, sino a despreciar los terrores que se interpongan en nuestro camino, ya que todos los intentos que los hombres puedan hacer contra Dios son de poca importancia. o sin cuenta.

VERSÍCULO 7

7 *Levántate, Señor*. Como en los versículos anteriores David se jactaba de su estado de tranquilidad, ahora parecería que desea que el Señor lo conserve en seguridad durante toda su vida; como si hubiera dicho: Señor, ya que derribaste a mis enemigos, haz que esta tu bondad me siga y continúe hasta el final de mi carrera. Pero como no es raro que David, en los Salmos, mezcle varios afectos, parece más probable que, después de haber hecho mención de su confianza en Dios, vuelva de nuevo para hacer las mismas oraciones que al principio. (45) Por tanto, pide ser preservado, porque estaba en grave peligro. Lo que sigue en relación con *el golpe de* sus enemigos, puede explicarse de dos maneras: o que al orar recuerda sus anteriores victorias, o que habiendo experimentado la ayuda de Dios y obtenido la respuesta de sus oraciones, ahora lo sigue. en acción de gracias: y estos últimos significados me inclino mucho a adoptar. En primer lugar, entonces, declara que huyó a Dios en busca de ayuda en los peligros, y humildemente oró por liberación, y después que se le concedió la salvación, da gracias, por lo que testifica, que reconoció que Dios era el autor. de la liberación que había obtenido. (46)

VERSÍCULO 8

8. La *salvación pertenece al Señor*. Debido a que a veces los hebreos usan ל para מך *Min,* algunos no traducen incorrectamente esta cláusula, La *salvación es del Señor*. Sin embargo, considero que el significado natural y obvio es simplemente este, que la salvación o liberación está solo en las manos de Dios. Con estas palabras, David no solo reclama el oficio y la alabanza de ahorrar solo para Dios, oponiendo tácitamente su poder a todo socorro humano; pero también declara, que aunque milla muerte pende sobre su pueblo, pero esto no puede hacer que Dios sea incapaz de salvarlos, o impedirle enviar

rápidamente sin ningún esfuerzo la liberación que siempre puede impartir. Al final del salmo, David afirma que esto le fue concedido, no tanto a él como individuo, sino a todo el pueblo, que la Iglesia universal, cuyo bienestar dependía de la seguridad y prosperidad de su reino, pudiera ser preservada de destrucción. David, por lo tanto, reconoce que la dispersión de esta malvada conspiración se debió al cuidado que Dios tenía por la seguridad de su Iglesia. De este pasaje aprendemos que la Iglesia siempre será liberada de las calamidades que le sobrevengan, porque Dios, que puede salvarla, nunca le quitará su gracia y bendición.



Salmos 4

Verso 1

En estas palabras se muestra la fe de David, quien, aunque llevado a la mayor angustia, y de hecho casi consumido por una larga serie de calamidades, no se hundió bajo su dolor; ni estaba tan quebrantado de corazón como para no poder acudir a Dios, su libertador. Con su oración, testificó que, cuando estaba completamente privado de todo socorro terrenal, aún le quedaba esperanza en Dios. Además, lo llama *el Dios de su justicia,* que es lo mismo que si lo hubiera llamado el vindicador de su derecho; (50) y apela a Dios, porque todos los hombres en todas partes lo condenaron, y su inocencia fue confirmada por los informes calumniosos de sus enemigos y los juicios perversos del pueblo llano. Y este trato cruel e injusto con el que se enfrentó David, debe ser marcado cuidadosamente. Porque si bien nada es más doloroso para nosotros que ser falsamente condenados y soportar, al mismo tiempo, injusta violencia y calumnia; sin embargo, ser mal hablado por hacer el bien es una aflicción que todos los días sobreviene a los santos. Y conviene que se ejerciten en ella de tal modo que se aparten de todas las tentaciones del mundo y dependan totalmente sólo de Dios. Por lo tanto, aquí debe entenderse la *justicia* por una buena causa, de la cual David da testimonio de Dios, mientras se queja de la conducta maliciosa e injusta de los hombres hacia él; y, con su ejemplo, nos enseña que si en algún momento el mundo no ve y reconoce nuestra rectitud, no debemos por eso desanimarnos, ya que tenemos uno en el cielo para vindicar nuestra causa.Incluso los paganos han dicho que no hay mejor escenario para la virtud que la propia conciencia de un hombre. Pero es un consuelo que supera con creces esto, saber que cuando los hombres se jactan injustamente de nosotros, que estamos ante los ojos de Dios y de los ángeles. Pablo, sabemos, fue dotado de valor que surgió de esta fuente, (1 Corintios 4:

5) porque cuando se difundieron muchas malas noticias sobre él entre los corintios, él apela al tribunal de Dios. También Isaías, fortalecido por la misma confianza (Isaías 50: 6 y el siguiente versículo) desprecia todas las calumnias con las que sus enemigos lo calumniaron. Por lo tanto, si no podemos encontrar justicia en ninguna parte del mundo, el único apoyo de nuestra paciencia es mirar a Dios y estar contentos con la equidad de su juicio. Sin embargo, se puede preguntar a modo de objeción: Dado que toda la pureza de los hombres es mera contaminación a los ojos de Dios, ¿cómo puede el piadoso atreverse a presentar su propia justicia ante él? Con respecto a David, es fácil responder a esta pregunta. No se jactaba de su propia justicia excepto en referencia a sus enemigos, de cuyas calumnias se reivindicaba. Tenía el testimonio de una buena conciencia de que no había intentado nada sin el llamado y el mandamiento de Dios, por lo que no habla precipitadamente cuando llama a Dios protector y defensor de su derecho. De ahí que aprendemos que David honró a Dios con este título de alabanza, para poder ponerlo más fácilmente en contraste con el mundo entero. Y como pide dos veces ser escuchado, en esto se nos expresa tanto la vehemencia de su dolor como la seriedad de sus oraciones. En la última cláusula del versículo, también muestra de dónde esperaba obtener lo que necesitaba, es decir, de la misericordia de Dios. Y ciertamente, cada vez que le pedimos algo a Dios, nos conviene comenzar por esto y suplicarle, según su bondad gratuita, que alivie nuestras miserias.

Me has ensanchado cuando estaba angustiado. Algunos piensan que aquí David se promete a sí mismo lo que aún no había experimentado; y en el ejercicio de la esperanza anticipa las manifestaciones de la gracia de Dios con las que después debe ser favorecido. Pero, en mi opinión, más bien menciona los beneficios que antes recibió de Dios, y con ellos se fortalece para el futuro. Así, los fieles están acostumbrados a recordar lo que tiende a fortalecer su fe. En lo sucesivo nos encontraremos con muchos pasajes similares a este, donde David, para dar energía a su fe contra los terrores y peligros, (51) reúne las muchas experiencias de las que había aprendido que Dios está siempre presente con su propio pueblo. y nunca defraudará

sus deseos. El modo de expresión que emplea aquí es metafórico, y con él da a entender que se le abrió una vía de escape incluso cuando estaba sitiado y encerrado por todos lados. La angustia de la que habla, en mi opinión, se refiere no menos al estado de su mente que a circunstancias de aflicción externa; porque el corazón de David no era de un molde de hierro como para evitar que la adversidad lo arrojara a una angustia mental más profunda.

Versículo 2

2. *Oh hijos de los hombres.* El feliz resultado de la oración de David fue que, reanudando el coraje, pudo no solo repeler la furia de sus enemigos, sino también desafiarlos por su parte y despreciar sin temor todas sus maquinaciones. Por lo tanto, para que nuestra confianza permanezca inquebrantable, no debemos, cuando nos asalten los impíos, entrar en conflicto sin ser provistos como David con la misma armadura. La suma es que, dado que Dios estaba decidido a defender a David por su propio poder, fue en vano que todos los hombres del mundo se esforzaran por destruirlo; por grande que fuera el poder que de otro modo tendrían para hacerle daño. Al llamar a aquellos a quienes se dirige los hijos, no de Adán, o de algunas personas comunes, sino *de los hombres,* parece, por cierto, reprender su orgullo. (52) No estoy de acuerdo con ciertos expositores judíos que piensan que se refieren a nobles u hombres de rango. Es más bien una concesión irónica de lo que se pretendían a sí mismos, con lo cual él ridiculiza su presunción al estimarse nobles y sabios, mientras que sólo una rabia ciega los impulsa a emprender malas empresas. En las palabras *hasta cuándo,* condena su perversa obstinación; porque lo que él quiere decir, no es que fueron movidos contra él simplemente por algunos impulsos repentinos, sino que el obstinado propósito de herirlo estaba profundamente arraigado en sus corazones. Si su malicia no los hubiera privado de su entendimiento, los muchos casos en los que Dios había demostrado ser el defensor de David los habrían obligado a desistir de sus intentos contra él. Pero como estaban completamente decididos a deshonrar a *aquel a* quien Dios había exaltado al trono real, les pregunta: ¿Cuánto tiempo perseverarán en

sus esfuerzos *por convertir su gloria en vergüenza?* Y debe observarse que, aunque cargados de toda clase de reproches, tanto entre los altos como entre los humildes, sin embargo, se aferra valientemente a la gloria o el honor de la realeza que Dios gentilmente le había prometido, o le había conferido, y está plenamente persuadido de que Dios finalmente reivindicará su derecho a ello, sin embargo muchos de sus enemigos podrían esforzarse perversamente por borrarlo y oscurecerlo, tratando sus pretensiones con burla y desprecio.

¿Hasta cuándo amaréis la vanidad? Con estas palabras, reprocha en parte a sus enemigos las pasiones inicuas y perversas con las que los veía impelidos, aunque falsamente pretendían estar movidos por un celo piadoso; y en parte se burla de su locura al adularse con la esperanza de triunfar mientras luchan contra Dios. Y es una reprimenda muy aguda. Incluso cuando los impíos se precipitan precipitadamente a toda clase de maldades con los más groseros (53)malicia, se apaciguan con halagos engañosos para no ser perturbados por los sentimientos de remordimiento. David, por tanto, clama que cerrar voluntariamente sus ojos y barnizar su injusticia con colores engañosos, no les servirá de nada. Los impíos pueden en verdad adularse y engañarse a sí mismos, pero cuando son llevados con seriedad al juicio, siempre será manifiesto que la razón por la que son engañados es porque desde el principio estaban resueltos a actuar con engaño. Ahora, de este lugar, debemos tomar un escudo de firmeza invencible tan a menudo como nos veamos superados en prudencia y sutileza por los malvados. Porque con cualquier maquinaria que nos asalten, sin embargo, si tenemos el testimonio de una buena conciencia, Dios permanecerá de nuestro lado y no prevalecerán contra él. Pueden sobresalir enormemente en ingenio y poseer mucho poder para hacernos daño, y tener sus planes y ayuda subsidiaria en la mayor disposición, y ser muy astutos en el discernimiento, sin embargo, cualquier cosa que puedan inventar, será mentira y vanidad.

Versículo 3

3. *Sepa que Jehová ha apartado, etc.* Esto es una confirmación del

versículo anterior, porque muestra que la causa de la valentía de David consistió en esto, que dependía de Dios, el fundador de su reino. Y seguramente entonces podremos triunfar con seguridad sobre nuestros enemigos cuando estemos seguros de tener el llamado de Dios al oficio que ocupamos o al trabajo en el que estamos comprometidos. En consecuencia, David no se jacta aquí de su propia fuerza, riquezas o ejércitos con los que obtuvo el reino. Pero como fue elegido por Dios, da a entender que los muchos intentos de sus enemigos contra él no tendrían éxito, porque descubrirían por experiencia que Dios, cuyo poder no pudieron resistir con éxito, estaba contra ellos. En primer lugar, dice que fue *apartado* por Dios, con lo que se refiere aque fue ascendido al trono, no por la voluntad del hombre, o por su propia ambición, sino por el nombramiento de Dios. La palabra hebrea פלה, *Phalah,* significa separar, y aquí se refiere a la separación por honor y dignidad; como si hubiera dicho que no admitís a nadie como rey, sino al elegido por vuestro propio sufragio, o al que os agrada; pero es una prerrogativa peculiar de Dios elegir a quien quiere. Con la palabra *misericordioso* o *generoso,* indudablemente reivindica su derecho a ser rey, por el hecho de que esta era una cualidad que le pertenecía; es como si hubiera presentado la marca o insignia de su vocación. Porque en verdad se decía en el antiguo proverbio: La misericordia es la virtud más adecuada para los reyes. Ahora bien, Dios suele proporcionar a los que considera dignos de que se les confiera este honor, las dotes necesarias para el ejercicio de su oficio, a fin de que no sean como ídolos muertos. Algunos entienden la palabra חסיד, *jasid,* en un sentido pasivo, no como una persona benéfica, sino como una persona colocada en el trono por el favor de Dios. Sin embargo, como no encuentro ejemplos de este significado de la palabra en las Escrituras, creo que es más seguro seguir la interpretación común, que es esta: Dios ha elegido un rey, que responde al carácter que deben poseer todos los que están llamados a ocupar una posición tan elevada, en la medida en que es misericordioso y benéfico. Por lo tanto, infiere que Dios lo oirá tan a menudo como lo invoque; porque Dios demuestra principalmente su fidelidad en esto, que no abandona la obra de sus propias manos, sino que continuamente defiende a los que una vez recibió en su favor. Por

lo tanto, se nos enseña a avanzar sin miedo en nuestro camino; porque cualquier cosa que hayamos emprendido según su voluntad, nunca será inútil. Dejemos entonces que esta verdad, ocupe un lugar fijo en nuestra mente, que Dios nunca negará su ayuda a aquellos que continúan sinceramente en su camino. Sin este consuelo, los fieles deben hundirse inevitablemente en el desaliento a cada momento.

VERSÍCULO 4

4. *Entonces tiembla.* Ahora exhorta a sus enemigos al arrepentimiento, si acaso, su locura no era del todo incorregible. En primer lugar, les pide que *tiemblen* o *se turben* ; una palabra con la que reprende la estupidez de ellos al correr precipitadamente en su camino perverso, sin ningún temor de Dios ni ningún sentido de peligro. Y ciertamente la gran presunción de todos los impíos al no dudar en participar en la guerra contra Dios, procede de su endurecimiento mediante una seguridad encaprichada; y por su irreflexión, se vuelven estúpidos, y se vuelven más obstinados al olvidar a Dios ya sí mismos, y seguir adondequiera que los lleve la lujuria. Les dice que el mejor remedio para curar su rabia, y evitar que *sigan pecando* , sería despertar de su letargo y empezar a tener miedo y temblar; como si hubiera dicho: Tan pronto como hayas sacudido tu somnolencia e insensibilidad, tu deseo de pecar disminuirá; porque la razón por la que los impíos son molestos para los buenos y los simples, y causan tanta confusión, es porque están demasiado en paz consigo mismos.

Luego les exhorta a *que comulguen con su propio corazón en la cama,* es decir *,* que se tengan en cuenta en el tiempo libre, y por así decirlo, en algún lugar de profundo retiro; (54) un ejercicio que se opone a la indulgencia de sus pasiones rebeldes. Al final del versículo, les ordena *que se queden quietos.* Ahora bien, debe observarse que la causa de esta quietud es la agitación y el temblor, de los que antes hizo mención. Porque si alguien se ha precipitado al pecado por su temeridad encaprichada, el primer paso de su regreso a una mente sana es despertar de su sueño profundo al temor y el temblor. Después de esto sigue una reflexión tranquila y deliberada; luego consideran y

reconsideran a qué peligros se han estado exponiendo; y así al fin ellos, cuyos espíritus audaces no se acobardan ante nada, aprenden a ser ordenados y pacíficos, o, al menos, refrenan su frenética violencia.

Comulgar en la cama es una forma de expresión tomada de la práctica y experiencia común de los hombres. Sabemos que, durante nuestras relaciones con los hombres durante el día, nuestros pensamientos se distraen y, a menudo, juzgamos precipitadamente, siendo engañados por la apariencia externa; que en la soledad podemos prestar más atención a cualquier tema; y, además, el sentido de la vergüenza no impide que un hombre piense sin disfraz sus propias faltas. David, por tanto, exhorta a sus enemigos a que se aparten de aquellos que presenciaron y juzgaron sus acciones en el escenario público de la vida, y a estar solos, para que puedan examinarse a sí mismos con mayor veracidad y honestidad. Y esta exhortación nos tiene respeto a todos; porque no hay nada a lo que los hombres sean más propensos que engañarse unos a otros con vacíos aplausos, hasta que cada uno entre en sí mismo y comulgue solo con su propio corazón. Pablo, cuando cita este pasaje en Efesios 4:26 , o, al menos cuando alude al sentimiento de David, sigue la Septuaginta, "Airaos y no pequéis". Y, sin embargo, lo ha aplicado con habilidad y belleza a su propósito. Allí nos enseña que los hombres, en lugar de derramar perversamente su ira contra el prójimo, tienen más bien motivos justificados para enojarse consigo mismos, para que, por este medio, puedan abstenerse de pecar. Y, por tanto, les manda que se inquieten interiormente y se enojen consigo mismos; y luego estar enojado, no tanto con las personas, sino con los vicios de los demás.

Versículo 5

5. *Sacrificaos*. Muchos opinan que David exhorta a sus enemigos a dar alguna evidencia de su arrepentimiento; y ciertamente admito, que los sacrificios fueron ordenados en parte con el propósito de inducir a los hombrescaminar en novedad de vida. Pero cuando considero el carácter de los hombres que se opusieron a David, me satisface que aquí censure su hipocresía y derrote su jactancia infundada. David, cuando vagaba como un fugitivo en los desiertos, o en las cuevas, o en

las montañas, o en las regiones más allá de su propio país, podría parecer que estaba separado de la Iglesia de Dios; y ciertamente se lo contaba comúnmente como un miembro corrupto apartado del cuerpo y la comunión de los santos. Mientras tanto, el arca del pacto estaba en manos de sus enemigos, ellos se quedaron con el templo y fueron los primeros en ofrecer sacrificios. Por lo tanto, se jactaban de sí mismos contra David con la misma audacia y presunción con que sabemos que los hipócritas siempre se han envanecido. Tampoco es de dudar, pero abusaron orgullosamente del nombre de Dios como si solo hubieran sido sus verdaderos adoradores. (55) Pero como Jeremías (Jeremías 7: 4) reprende a los impíos por la falsa confianza que depositaron en el templo del Señor; así que David también niega que Dios sea pacificado por meras ceremonias externas, ya que requiere sacrificios puros. Hay en las palabras un contraste implícito entre los sacrificios de justicia y todos esos ritos vanos y espurios (56) con los que se satisfacen los falsos adoradores de Dios. La suma, por lo tanto, es: "Te jactas de tener a Dios de tu lado, porque tienes libre acceso a su altar para ofrecer allí tus sacrificios con gran pompa; y como soy desterrado de Tierra Santa y no he permitido que vaya al templo, piensas que no soy objeto del cuidado divino. Pero debes adorar a Dios de una manera muy diferente, si esperas algo bueno de su mano; porque tus sacrificios inmundos con que profanas su altar, lejos de hacerlo favorable para ti, no harán otra cosa que provocar su ira. Aprendamos de este pasaje, que, al contender con los corruptores de la verdadera religión, quienes pueden tener el nombre de Dios continuamente en su boca y jactarse decuenta de su observancia de su adoración exterior, podemos reprender con seguridad su jactancia, porque no ofrecen los sacrificios correctos. Pero, al mismo tiempo, debemos tener cuidado de que una vana pretensión de piedad no fomente en nosotros una confianza perversa y mal fundada, en lugar de la verdadera esperanza.

Versículo 6

6. *Muchos dicen.* Algunos opinan que David aquí se queja de la cruel malicia de sus enemigos, porque codiciosamente buscaron por su vida. Pero David, no tengo ninguna duda, compara el único deseo con el que

ardía su propio corazón, con los muchos deseos con los que casi toda la humanidad está distraída. Como no es un principio sostenido y aplicado por hombres impíos, que solo pueden ser verdadera y perfectamente felices aquellos que están interesados en el favor de Dios, y que deben vivir como extraños y peregrinos en el mundo, en orden a través de la esperanza. y paciencia para obtener, a su debido tiempo, una vida mejor, se contentan con las cosas buenas que perecen; y, por lo tanto, si disfrutan de la prosperidad exterior, no están influenciados por ninguna gran preocupación por Dios. En consecuencia, mientras que, a la manera de los animales inferiores, se aferran a varios objetos, unos a una cosa y otros a otra, pensando encontrar en ellos la felicidad suprema, David, con muy buena razón, se separa de ellos y propone para él mismo un final de una descripción completamente opuesta. No discuto con la interpretación que supone que David se queja aquí de sus propios seguidores, quienes, al encontrar su fuerza insuficiente para soportar las penurias que les sobrevinieron, y agotados por el cansancio y el dolor, se entregaron a quejas y ansiosamente deseaban reposo. Pero me inclino más bien a extender las palabras más allá, y verlas en el sentido de que David, satisfecho solo con el favor de Dios, protesta que no tiene en cuenta y no da valor a los objetos que otros desean ardientemente. Esta comparación del deseo de David con los deseos del mundo, ilustra bien esta importante doctrina,(58) que los fieles, con una estimación baja de los bienes presentes, descansan sólo en Dios, y no cuentan nada más valioso que saber por experiencia que están interesados en su favor. David, por tanto, insinúa en primer lugar, que todos aquellos que son necios, que, deseando disfrutar de la prosperidad, no comienzan por buscar el favor de Dios; pues, al descuidar esto, se dejan llevar por las diversas opiniones falsas que están en el exterior. En segundo lugar, reprende otro vicio, a saber, el de los hombres burdos y terrenales al entregarse enteramente a las comodidades y comodidades de la carne, y al establecerse o contentarse con el goce de estos solo, sin pensar. de cualquier cosa superior. (59) Por lo que también sucede que mientras se les abastecen de otras cosas según su deseo, son del todo indiferentes hacia Dios, como si no lo necesitaran. David, por el contrario, testifica que, aunque esté desprovisto de todas

las demás cosas buenas, el amor paternal de Dios es suficiente para compensar la pérdida de todas ellas. Este, por lo tanto, es el significado del conjunto: ”La mayor parte de los hombres buscan con avidez los placeres y ventajas presentes; pero mantengo que la felicidad perfecta solo se encuentra en el favor de Dios ”.

David usa la expresión, *La luz del rostro de Dios,* para denotar su semblante sereno y agradable, las manifestaciones de su favor y amor; así como, en cambio, el rostro de Dios nos parece oscuro y nublado cuando muestra las señales de su ira. Esta luz, mediante una bella metáfora, se dice que se *eleva* cuando, al brillar en nuestro corazón, produce confianza y esperanza. No sería suficiente que seamos amados por Dios, a menos que el sentido de este amor llegue a nuestro corazón; pero, resplandeciendo sobre ellos por el Espíritu Santo, nos alegra con verdadero y sólido gozo. Este pasaje nos enseña que son desdichados los que no reposan plenamente en Dios con plena resolución y no obtienen satisfacción en él (60).aunque puedan tener una abundancia desbordante de todas las cosas terrenales; mientras que, por otro lado, los fieles, aunque se encuentran en medio de muchos problemas, son verdaderamente felices, si no hubiera otro motivo para ello que este, que el rostro paternal de Dios los ilumina, que convierte las tinieblas en luz, y, como yo puede decir, acelera incluso la muerte misma.

VERSÍCULO 7

7. *Le has dado más alegría a mi corazón.* Por otra comparación, expresa e ilustra mejor la fuerza de su afecto, mostrando que, habiendo obtenido el bien que había anhelado, no envidia en lo más mínimo la riqueza y los placeres de los demás, sino que está totalmente satisfecho con su propia suerte. . La suma es que tuvo más satisfacción al ver el rostro reconciliado de Dios irradiando sobre él, que si hubiera poseído graneros llenos de maíz y bodegas llenas de vino. (61) Los intérpretes no están de acuerdo en cuanto a la palabra מעת *, me-eth,* que hemos traducido *en ese momento.* Algunos dan esta traducción: *Tú has puesto alegría en mi corazón,* Desde el momento en *que aumentaron su trigo y su vino;* como si David hubiera dicho:

Me regocijo cuando veo a mis enemigos prosperar en el mundo. (62) Pero la traducción anterior me parece mucho más adecuada; según lo cual David declara que se regocija más en el favor de Dios solamente, que los hombres terrenales cuando disfrutan de todas las cosas buenas terrenales, cuyo deseo generalmente se enciende. Los había presentado como tan inclinados y adictos a la búsqueda de la prosperidad mundana, que no tenían gran preocupación por Dios; y ahora agrega, que su gozo por la abundancia y aumento de su vino y maíz no es tan grande como lo es su gozo en un sentido de la bondad divina solamente. Este versículo contiene una instrucción muy provechosa. Vemos cómo los hombres terrenales, después de haber despreciado la gracia de Dios y sumergirse sobre la cabeza y los oídos en placeres transitorios, están tan lejos de sersatisfecho con ellos, que la misma abundancia de ellos enciende aún más sus deseos; y así, en medio de su plenitud, un malestar secreto torna incómodas sus mentes. Por lo tanto, nunca obtendremos una paz tranquila y un gozo sólido hasta que el favor de Dios brille sobre nosotros. Y aunque los fieles también desean y buscan sus comodidades mundanas, no las persiguen con un ardor inmoderado e irregular; pero pueden soportar pacientemente ser privados de ellos, siempre que sepan que son los objetos del cuidado divino.

Versículo 8

Concluye afirmando que, al estar protegido por el poder de Dios, goza de tanta seguridad y tranquilidad como si lo hubieran defendido todas las guarniciones de la tierra. Ahora, sabemos que estar libre de todo temor, y del tormento y la aflicción del cuidado, es una bendición que debe desearse por encima de todas las demás cosas. Este versículo, por lo tanto, es una confirmación de la oración anterior, dando a entender que David prefiere justamente el gozo producido por la luz del amor paternal de Dios antes que cualquier otro objeto, porque la paz interior de la mente ciertamente sobrepasa todas las bendiciones de las que podemos formarnos cualquier concepción. Muchos comentaristas explican que este lugar expresa la esperanza de David, que sus enemigos se reconciliarán con él, para que pueda dormir con ellos en

paz, habiéndole concedido Dios el privilegio peculiar de poder descansar sin ser molestado o inquietado por ningún hombre. Pero a mi juicio, el significado correcto es este, que él vivirá tan tranquilo y seguro solo, como en medio de una gran multitud de hombres, porque Dios lo defiende porque en las palabras, *dormiré juntos,* considero la partícula *como* ser entendido, como si la lectura fuera *como junta,* es decir, como en multitud. Algunos se refieren ל, *lebadad, solo,* a Dios, traduciendo las palabras así *: Solo tú, oh Señor, me has puesto en seguridad;* pero esto no lo apruebo en absoluto, porque, al eliminar el contraste entre estas dos palabras, *juntas* y *solas,* gran parte de la belleza de la oración se pierde. En resumen, David se jacta de que la sola protección de Dios era suficiente, y que bajo ella duerme tan seguro, aunque desprovisto de toda tutela humana, como si hubiera tenido muchos para vigilar y custodiar continuamente sobre él, o como si hubiera defendida por todos lados por una gran compañía. Aprendamos, por tanto, de su ejemplo, a rendir este honor a Dios, a creer, que aunque los hombres no nos ayuden, solo bajo su mano se nos mantiene en paz y seguridad, como si estuviéramos rodeados de un gran anfitrión.



Salmos 5

Verso 1

No pretendo determinar positivamente si David, en este salmo, lamenta los males que sufrió de sus enemigos en algún momento en particular, o si se queja en general de las diversas persecuciones con las que, durante mucho tiempo, fue acosado bajo Saúl. Algunos de los comentaristas judíos aplican el salmo incluso a Absalón; porque, por *el hombre sanguinario y engañoso* , creen que Doeg y Ahitofel son señalados. A mí, sin embargo, me parece más probable que cuando David, después de la muerte de Saúl, tomó posesión pacífica de los reinos, se comprometió a escribir las oraciones que había meditado en sus aflicciones y peligros. Pero para llegar a las palabras: - Primero, expresa una cosa de tres formas diferentes; y esta repetición denota la fuerza de su afecto y su larga perseverancia en la oración. Porque no le gustaban tanto las palabras como para emplear diferentes formas de expresión, que no tenían significado; pero al estar profundamente comprometido en la oración, representó, con estas diversas expresiones, la variedad de sus quejas. (66) Significa, por tanto, que no oró con frialdad ni con pocas palabras; pero que, según lo apremiaba la vehemencia de su dolor, lamentaba seriamente sus calamidades ante Dios; y que como no aparecía de inmediato cuál sería su problema, perseveró en repetir las mismas quejas. Una vez más, no dice expresamente lo que desea pedirle a Dios: (67) pero hay una fuerza mayor en este tipo de represión, que si hubiera hablado claramente. Al no expresar los deseos de su corazón, muestra másenfáticamente que sus sentimientos internos, que trajo consigo ante Dios, eran tales que el lenguaje era insuficiente para expresarlos. Una vez más, la palabra *clamor* , que significa una expresión fuerte y sonora de la voz, sirve para marcar la seriedad de su deseo. David no gritó como si estuviera en los oídos de un sordo; pero la vehemencia

de su dolor y su angustia interior estallaron en este grito. El verbo הגה *hagah,* del cual se deriva el sustantivo הגיג, *hagig, habla,* que el profeta usa aquí, significa tanto *hablar claramente* como *susurrar o murmurar*. Pero el segundo sentido parece más adecuado para este pasaje. (68) Después de que David ha dicho en general que Dios escucha sus palabras, parece, inmediatamente después, con el propósito de ser más específico, dividirlas en dos tipos, llamando a uno gemidos oscuros o indistintos, y al otro llanto fuerte. . (69) Con el primero se refiere a un murmullo confuso, como se describe en el Cantar de los Cantares de Ezequías, cuando el dolor le impidió hablar con claridad y hacer oír su voz. "Como una grulla o una golondrina, así parloteaba; Me lamenté como una paloma "(Isaías 38:14 .) (70) Entonces, si en algún momento estamos atrasados en la oración o nuestros afectos devotos comienzan a perder su fervor, debemos buscar aquí argumentos para avivar e impulsa a seguir adelante. Y como al llamar a Dios *su Rey* y *su Dios,* tenía la intención de animarse a albergar esperanzas más vivas y favorables con respecto al tema de sus aflicciones, aprendamos a aplicar estos títulos a un uso similar, es decir, con el propósito de de familiarizarnos más con Dios. Al final, testifica que no se muerde malhumorado el bocado, como suelen hacer los incrédulos; sino que dirige su gemido a Dios: porque los que, despreciando a Dios, o se inquietan interiormente o expresan sus quejas a los hombres, no son dignos de ser considerados por él. Algunos traducen la última cláusula así: *Cuando te ruego;* pero a mí me parece más bien la razón que atribuye David a lo que había dicho inmediatamente antes, y que su propósito es animarse a sí mismo a confiar en Dios, asumiendo esto como un principio general de que quienquiera que invoque a Dios en sus calamidades nunca encontrará un rechazo de él.

Versículo 3

La primera oración también puede leerse en tiempo futuro del modo indicativo, *Oirás mi oración.* Pero, en mi opinión, el verbo está más bien en modo optativo, como lo he traducido. Habiendo rogado a Dios que le conceda sus peticiones, ahora le ruega que se apresure. Algunos

piensan que alude a las oraciones de la mañana que solían ir acompañadas de los sacrificios diarios en el templo, según lo ordenaba la ley. Aunque no desapruebo esta opinión, no tengo ninguna duda de que, constreñido por el cansancio de una demora algo prolongada, desea que se apresure su liberación; como si hubiera dicho: "Tan pronto como despierte, este será el primer tema de mis pensamientos. Por tanto, oh Señor, no demores más la ayuda que necesito, sino concede inmediatamente mis deseos ". La expresión *Dirigir a Dios,* tomo como significado lo mismo que acercarse directamente a Dios. Muchos, como si el lenguaje fuera elíptico, aportan las palabras, *mi oración*. Pero a mi juicio, David más bien tiene la intención de declarar que él no fue llevado de aquí para allá, ni atraído por caminos diferentes por las tentaciones a las que estuvo expuesto, sino que acudir a Dios era el orden establecido de su vida. Hay, en las palabras, un contraste implícito entre los movimientos divagantes e inciertos de aquellos que buscan ayuda mundana a su alrededor, o dependen de sus propios consejos y la dirección directa de la fe, por la cual todos los piadosos se retiran de las vanas seducciones. del mundo, y recurrir sólo a Dios. La palabra hebrea ערך, *arac,* significa poner en orden o disponer y, a veces, vestirse o arreglarse. Este sentido es muy apropiado para el pasaje, en el que David declara claramente que es su determinación no desviarse en ningún grado de su curso ordenado hacia elcaminos indirectos y tortuosos del error y el pecado, sino para llegar directamente a Dios. Con la palabra, *mira,* transmite la idea de esperanza y paciencia, así como de ansiedad. Como צפה, *tsapah,* en hebreo significa, *esperar,* así como *buscar,* David, no tengo ninguna duda, quiso decir, que después de que él hubiera desembolsado sus preocupaciones en el seno de Dios, lo haría, con un ansioso Mente, mira, por así decirlo, como un centinela, hasta que parezca que en verdad Dios lo había escuchado. Sin duda, en el ejercicio del anhelo siempre hay implícito algún grado de malestar; pero el que busca la gracia de Dios con ansioso deseo, la esperará pacientemente. Por lo tanto, este pasaje nos enseña la inutilidad de esas oraciones a las que no se agrega esa esperanza que se puede decir que eleva la mente de los peticionarios a una torre de vigilancia.

Versículo 4

Aquí David hace de la malicia y la maldad de sus enemigos un argumento para hacer cumplir su oración por el favor divino hacia él. El lenguaje es ciertamente brusco, ya que los santos en oración tartamudean a menudo; pero este tartamudeo es más aceptable a Dios que todas las figuras de la retórica, por muy finas y brillantes que sean. Además, el gran objetivo que David tiene en mente es mostrar que, dado que la crueldad y la traición de sus enemigos habían alcanzado su punto más alto, era imposible, pero que Dios pronto los arrestaría en su curso. Su razonamiento se basa en la naturaleza de Dios. Dado que la justicia y la rectitud le agradan, David, por esto, concluye que se vengará de todos los injustos y malvados. ¿Y cómo es posible que escapen impunes de su mano, siendo él el juez del mundo? El pasaje es digno de nuestra más especial atención. Porque sabemos cuánto nos desanima la insolencia ilimitada de los malvados. Si Dios no lo refrena inmediatamente, o nos quedamos atónitos y consternados, o nos arroja a ladesesperación. Pero David, de esto, encuentra más bien motivo de aliento y confianza. Cuanto mayor era la iniquidad con que sus enemigos procedían contra él, más fervientemente suplicaba la preservación de Dios, cuyo oficio es destruir a todos los impíos, porque odia toda iniquidad. Aprendan, pues, todos los piadosos, siempre que tengan que luchar contra la violencia, el engaño y la injusticia, a elevar sus pensamientos a Dios para animarse en la esperanza segura de liberación, como también Pablo les exhorta en 2 Tesalonicenses 1: 5 , “Lo cual es”, dice él, “una muestra manifiesta del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual también padecéis; ya que es justo ante Dios para recompensar la tribulación a los que os atribulan; y para ustedes que están atribulados, descansen con nosotros ”. Y ciertamente no sería el juez del mundo si no estuviera reservada con él una recompensa para todos los impíos. Entonces, un uso que se puede hacer de esta doctrina es el siguiente: cuando vemos a los malvados complaciéndose en sus concupiscencias, y cuando, en consecuencia, las dudas se infiltran en nuestras mentes sobre si Dios se ocupa de nosotros, deberíamos Aprendamos a satisfacernos con la consideración de que Dios, que

odia y aborrece toda iniquidad, no permitirá que queden impunes, y aunque los soporta por un tiempo, finalmente ascenderá al tribunal y se mostrará como un vengador, ya que es el protector y defensor de su pueblo. (73) De nuevo, podemos inferir de este pasaje la doctrina común de que Dios, aunque obra por Satanás y por los impíos, y hace uso de su malicia para ejecutar sus juicios, no es, por este motivo, el autor del pecado. , ni le agrada porque el fin que se propone es siempre justo; y con justicia condena y castiga a los que, por su misteriosa providencia, son llevados a donde quiere.

En el cuarto verso algunos toman רע , *ra* , en el género masculino, para un hombre malvado; pero lo entiendo más bien de la iniquidad misma que David declara simplemente, que no hay pacto entre Dios y la injusticia. Inmediatamente después procede a hablar de los hombres mismos, diciendo: *Las insensatas no estarán delante de ti;* y es una inferencia muy justa de esto, que la iniquidad es aborrecible para Dios, y que, por lo tanto, él ejecutará un castigo justo sobre todos los impíos. Llama a esos *necios,* según el uso frecuente del término en las Escrituras, que, impulsados por una pasión ciega, se precipitan precipitadamente al pecado. Nada es más tonto que el impío para desechar el temor de Dios y permitir que el deseo de hacer daño sea su principio rector; sí, no hay peor locura que el desprecio de Dios, bajo cuya influencia los hombres pervierten todo bien. David presenta esta verdad ante sí mismo para su propia comodidad; pero también podemos sacar de ella una doctrina muy útil para entrenarnos en el temor de Dios; porque el Espíritu Santo, al declarar que Dios es el vengador de la maldad, nos pone freno, para evitar que cometamos pecado, con la vana esperanza de escapar impunes.

Versículo 7

Algunos piensan que la palabra *y, por la* cual esta oración se une a la anterior, se pone por pero; como si David, comparándose con los impíos, declarara y se asegurara de que Dios sería misericordioso con él, mientras él aborrecía y destruía a los impíos. Pero dejo que mis lectores juzguen si no conviene mejor al pasaje considerar este versículo como una inferencia de lo que precede, que podría

expresarse de esta forma: “Oh Señor, no puedes soportar a los impíos; Por tanto, cuando yo sea salvo de sus manos por tu poder, vendré a presentarme ante ti en tu templo, para darte gracias por la liberación que me has concedido ”. Si se prefiere la primera interpretación, entonces el profeta, simplementeelogiando su propia piedad hacia Dios, se separa de la clase de la que habla. El alcance del pasaje nos lleva a entenderlo como prometiendo dar gracias a Dios. Antes había hablado de sus enemigos como odiados por Dios; y ahora, convencido de que Dios lo mantendrá a salvo, se llama a sí mismo al ejercicio de la gratitud. *Entraré en tus templos,* dice él, en *la multitud de tu misericordia;* como si hubiera dicho, ahora puede parecer que estoy en una condición casi desesperada, pero por el favor de Dios, estaré en perfecta seguridad. Este pasaje, por tanto, nos enseña que cuando estamos afligidos por las tentaciones más angustiosas, debemos poner la gracia de Dios ante nuestros ojos, para así ser sostenidos con la esperanza de la intervención divina en medio de los mayores peligros. Además, como nuestra mente carnal subestima perversamente la gracia de Dios, o le da una baja estima que comúnmente le da el mundo, aprendamos a ensalzar su maravillosa grandeza, que es suficiente para capacitarnos para vencer todos los temores. El objetivo principal de David era animarse a sí mismo con la esperanza segura de ser preservado de la misericordia de Dios; pero al mismo tiempo muestra que al obtener la liberación, estará agradecido a Dios por ello y lo recordará. Y como hipócritas, al dar gracias a Dios, no hacen otra cosa que profanar su nombre, por cuanto ellos mismos son impíos y contaminados, por eso decide venir en *el temor de Dios,* para adorarlo con un oído sincero y recto. Una vez más, podemos extraer la verdad general de que sólo a través de la bondad de Dios tenemos acceso a él; y que nadie ora correctamente sino el que, habiendo experimentado su gracia, cree y está plenamente convencido de que será misericordioso con él. El temor de Dios se agrega al mismo tiempo para distinguir la confianza genuina y piadosa de la confianza vana de la carne.

Versículo 8

8. *Oh Jehová, condúceme, etc.* Algunos explican estas palabras así:

Muéstrame lo que es correcto y hazme totalmente dedicado a la práctica de esa justicia que adorna tu carácter; y haz esto a causa de mis adversarios; porque los santos, impulsados por la práctica inicua y las artes engañosas de los impíos, están en peligro de desviarse del camino correcto. Este significado es, sin duda, piadoso y útil. Pero la otra interpretación es más adecuada, que considera las palabras como una oración para que Dios guíe a su siervo a salvo a través de las trampas de sus enemigos, y le abra una vía de escape, incluso cuando, según todas las apariencias, fue atrapado y rodeado por todos lados. *La justicia de Dios,* por lo tanto, en este pasaje, como en muchos otros, debe entenderse por su fidelidad y misericordia que muestra al defender y preservar a su pueblo. En consecuencia, en *tu justicia* significa lo mismo que *para* o *según tu justicia*. David, deseando tener a Dios como guía de su camino, se anima a sí mismo con la esperanza de obtener su pedido, porque Dios es justo; como si dijera: Señor, como eres justo, defiéndeme con tu ayuda, para que pueda escapar de los malvados complots de mis enemigos. De la misma importancia es la última cláusula del versículo, donde ora para que *el camino de Dios sea enderezado delante de él,* en otras palabras, para que el poder de Dios lo libere de las angustias con las que estaba tan completamente rodeado, que, según el juicio de la carne, nunca esperó encontrar una vía de escape. Y así reconoce cuán imposible fue para él evitar enredarse en las trampas de sus enemigos, (75) a menos que Dios le diera sabiduría y le abriera un camino donde no hay camino. Nos corresponde, siguiendo su ejemplo, hacer lo mismo; para que desconfiando de nosotros mismos cuando el consejo nos falte y prevalezca la malicia y la maldad de nuestros enemigos, podamos acercarnos rápidamente a Dios, en cuyas manos están los resultados de la muerte, como veremos después (Salmos 69: 1). .)

Versículo 9

9. *Porque no hay fidelidad en su boca.* Él todavía repite las mismas quejas que hizo antes, a fin de hacer a sus enemigos más odiosos a los ojos de Dios, y para invocar en su favor la misericordia de Dios, que ha prometido socorrer a los injustamente oprimidos. . Y hay que prestar

especial atención a esto, que cuanto más nuestros enemigos manifiestan su crueldad contra nosotros, o más perversamente nos irritan, debemos, con mayor confianza, enviar nuestros gemidos al cielo, porque Dios no lo hará. Permitan que su furor proceda al máximo, pero sacará a la luz su malicia y sus malvados planes. En primer lugar, los acusa de traición, porque no hablan nada con rectitud ni sinceridad; y la causa que él asigna para esto es que por dentro están llenos de iniquidad. Luego los compara con sepulcros, *sepulcro abierto es su garganta;* como si hubiera dicho, son golfos devoradores; (76) queriendo decir con esto, su insaciable deseo de derramar sangre. Al final del versículo, nuevamente habla de su engaño. De todo esto llegamos a la conclusión de que los agravios por los que fue juzgado no eran de tipo ordinario, sino que tuvo que enfrentarse a los enemigos más perversamente que no tenían ni humanidad ni moderación. Siendo tan miserablemente oprimido, no solo persevera en la oración, sino que encuentra un motivo de esperanza incluso en la confusión y aparente desesperanza de su condición externa.

Cuando Pablo, (Romanos 3:13), al citar este pasaje, lo extiende a toda la humanidad, tanto judíos como gentiles, no le da un significado de mayor amplitud que el que el Espíritu Santo quiso dar. Dado que él toma como un punto innegable, que bajo la persona de David, aquí se nos describe la iglesia, tanto en la persona deCristo, que es la cabeza, y en sus miembros, se sigue que todos los que deben ser contados entre el número de sus enemigos, que no han sido regenerados por el Espíritu de Dios, ya sea que estén sin la palidez de la iglesia visible, o dentro de ella. Porque David, en este pasaje, no convoca ni a los asirios ni a los egipcios al tribunal de Dios, sino a los judíos degenerados, quienes, circuncidados en la carne, se glorían en su descendencia del santo linaje de Abraham. Por lo tanto, Pablo no quita estas palabras de su significado genuino cuando las aplica a toda la humanidad, sino que afirma, con verdad, que David mostró en ellas cuál es el carácter de toda la familia humana por naturaleza.

Versículo 10

10. *Haz que se equivoquen.* Como la palabra hebrea אשם *asam,* significa *cortar o destruir,* así como *pecar,* y se toma metafóricamente como *errar* o *ser engañado,* cualquiera de estos sentidos es adecuado en este pasaje; pero, como David inmediatamente después se une, *Que caigan de sus consejos,* no tengo ninguna duda de que esta primera oración es aliada y similar a la segunda. Por lo tanto, uno estas dos cláusulas juntas, como causa y efecto. En el primero, ora para que Dios los prive de su entendimiento y los lleve al error; y en el segundo, reza para que, como resultado de esto, sus consejos fracasen, en otras palabras, que sus empresas no tengan éxito. (77) Porque ¿cómo es que los impíos toman consejo en vano, y son llevados de aquí para allá sin consideración ni juicio, y se vuelven tan vilmente obstinados, si no es porque el Señor los toma desprevenidos en su propia astucia, quebranta su ingenio? esquemas, los embriaga con el espíritu del frenesí y el vértigo, para que actúen tontamente incluso en los asuntos más pequeños? Si, por tanto, tenemos miedo de las trampas y engaños de los hombres, y si encontramos que los que quieren hacernos daño son lúcidos y agudospersonas, recordemos, que es el oficio continuo de Dios golpear con estupidez y locura a aquellos que son sabios para cometer iniquidad. Así sucederá que, aunque estemos dormidos, el Señor disipará con el aliento de su boca sus artificios, que nunca sean tan sutiles, y, al final, los expondrá a la burla del mundo entero. En resumen, David desea que Dios ponga su mano sobre sus enemigos y ponga fin a sus perversas deliberaciones. Y, de hecho, es necesario que Dios reduzca a la nada los planes que los impíos traman astutamente, ya que es Satanás, el inventor de todos los engaños, quien les sugiere todos sus métodos para hacer daño. Al orar *que caigan de sus consejos* , quiere decir que no pueden obtener o cumplir lo que habían determinado. Nuevamente, ora a Dios para que los castigue como se merecían, porque, al hacer la guerra de manera injusta y perversa contra una persona inocente, se *rebelaron contra Dios.* Los orgullosos, en verdad, nunca piensan en esto, que los pobres, a quienes afligen y desprecian, son de tal estima a los ojos de Dios, que él se siente insultado y herido en sus personas: porque no imaginan que los golpes dirigidos contra ellos son heridos contra el cielo, como tampoco si pisotearan un poco de polvo o barro debajo de sus pies.

Pero Dios otorga a sus siervos la recompensa inestimable de tomar su causa en sus propias manos. Cualquiera, por tanto, que tenga una conciencia aprobatoria y no se aparte de su rectitud, aunque esté perturbado injustamente, no tiene razón para dudar de su garantía de mejorar a Dios como escudo contra sus enemigos.

Versículo 11

11. *Y que todos se regocijen, etc.* No importa en cuanto al sentido, si leemos estas palabras en tiempo futuro, *Todos se regocijarán, etc.,* o en el modo optativo, *Que todos se regocijen, etc .;* porque en ambos sentidos el significado del profeta será el mismo; es decir, que si Dios lo libera, el fruto de esta liberación será común a todos lospiadoso; como si hubiera dicho Señor, si me socorres, el bien que me confieres no se apoyará solo en mí, sino que se extenderá a todos tus siervos; porque esto servirá más para confirmar su fe y hacer que alaben tu nombrar más. Por tanto, para inducir a Dios a que le conceda la liberación, emplea como argumento el fin o efecto que produciría, en la medida en que incitaría a todos los piadosos a ejercer una mayor confianza en Dios, y los animaría a dar alabanza y gracias a él. Este pasaje nos enseña que somos ingratos con Dios si no recibimos aliento y consuelo de cualquier bendición que él confiera a nuestro prójimo, ya que por medio de ellas testifica que siempre estará dispuesto a otorgar su bondad a todos los piadosos en común. En consecuencia, se agrega la razón de este gozo, *porque el Señor los cubrirá* o *protegerá*. Siempre que Dios concede bendiciones a alguno de los fieles, el resto, como he dicho antes, debe concluir que se mostrará benéfico con ellos. Nuevamente, este pasaje nos enseña que el verdadero gozo no procede de otra fuente que la protección de Dios. Podemos estar expuestos a mil muertes, pero esta única consideración debería ser suficiente para nosotros, que estamos cubiertos y defendidos por la mano de Dios. Y este será el caso, si las vanas sombras de este mundo no nos seducen tanto como para animarnos a refugiarnos bajo ellas. También debemos notar en particular la declaración de que los que confían en el Señor *aman su nombre*. El recuerdo de Dios debe ser dulce para nosotros y llenar nuestro corazón de gozo, o más bien embelesarnos de

amor por él, después de habernos hecho probar su bondad; como, por otra parte, todos los incrédulos desean que el nombre de Dios sea sepultado, y evitan su recuerdo con horror.

Versículo 12

12. *Porque tú, Jehová, bendecirás al justo*. El salmista aquíconfirma la oración final del versículo anterior, a saber, que todos los siervos de Dios en común se apoyarán en su fe de lo que él había experimentado, porque él nos tomaría de un ejemplo para formar nuestro juicio de la inmutabilidad y perpetuidad de Dios. gracia hacia todos los piadosos. De nuevo, con esto nos enseña que no hay gozo verdadero y recto sino el que se deriva del sentido del amor paternal de Dios. La palabra *bendecir,* en hebreo, (cuando hablamos de esto como un acto de hombres) significa desear felicidad y prosperidad a cualquiera y orar por él; (79) pero cuando se habla de él como un acto de Dios, significa lo mismo que prosperar al hombre o enriquecerlo abundantemente con todas las cosas buenas; porque como el favor de Dios es eficaz, su bendición en sí misma produce abundancia de todo bien. El nombre *justo* no se limita a un solo hombre, sino que en general significa todos los siervos de Dios. Sin embargo, los que son llamados justos en la Escritura, no lo son por el mérito de sus obras, sino porque aspiran a la justicia; porque después de que Dios los ha recibido en su favor, al no imputarles sus pecados, acepta sus rectos esfuerzos por la perfecta justicia. Lo que sigue es de la misma importancia que la cláusula anterior *: Los coronarás con tu libre favor* o buena voluntad, *como con un escudo*. El significado del salmista es que los fieles serán completamente defendidos por todos lados, ya que Él lo hará, en en ningún caso, reprime de ellos su gracia, que es para ellos una fortaleza invencible, y trae consigo cierta seguridad. La palabra *coronar,* que emplea el salmista, a menudo denota en hebreo *adorno* o *gloria;* pero como se agrega la semejanza de un escudo, no tengo ninguna duda de que lo usa metafóricamente para, *para fortificar* o *para rodear*. (80) El significado, por lo tanto, es que, por grandes y variados que sean los peligros que asedian a los justos, ellos, sin embargo, escaparán y serán salvos, porque Dios es favorable para ellos.



Salmos 6

Verso 1

La calamidad que David experimentó ahora, quizás, había sido infligida por hombres, pero sabiamente considera que tiene que tratar con Dios. Esas personas se ejercitan de manera muy inadecuada bajo sus aflicciones y no toman inmediatamente una vista cercana y firme de sus pecados, a fin de producir así la convicción de que han merecido la ira de Dios. Y, sin embargo, vemos cuán irreflexivos e insensibles son casi todos los hombres sobre este tema; porque mientras claman que están afligidos y miserables, apenas uno entre cien mira la mano que golpea. Por tanto, de donde sea que vengan nuestras aflicciones, aprendamos a dirigir nuestros pensamientos instantáneamente a Dios, y a reconocerlo como el Juez que nos convoca como culpables ante su tribunal, ya que nosotros, por nuestra propia voluntad, no anticipamos su juicio. . Pero como los hombres, cuando se ven obligados a sentir que Dios está enojado con ellos, a menudo se entregan a quejas llenas de impiedad, en lugar de encontrar faltas en sí mismos y en sus propios pecados, es de notar particularmente que David no se limita a atribuir a Dios las aflicciones que está sufriendo ahora, pero reconoce que son la justa recompensa de sus pecados. No le reprocha a Dios como si hubiera sido un enemigo, tratándolo con crueldad sin una causa justa; pero cediéndole el derecho de reprender y castigar, sólo desea y ora para que se le pongan límites al castigo que se le inflige. Con esto declara que Dios es un Juez justo al vengarse de los pecados de los hombres. (82) Pero tan pronto como ha confesado que ha sido castigado con justicia, ruega a Dios con insistenciacon él en estricta justicia, o según el máximo rigor de la ley. No rechaza del todo el castigo, porque eso sería irrazonable; y juzgó que estar sin él sería más perjudicial que beneficioso para él; pero lo que teme es la ira de Dios, que amenaza a los pecadores con

ruina y perdición. A la ira y la indignación, David se opone tácitamente al castigo paternal y suave, y este último estaba dispuesto a soportar. Tenemos un contraste similar en las palabras de Jeremías, (Jeremías 10:24 ,) "Oh Señor", dice él, "corrígeme, pero con juicio; no en tu ira ". De hecho, se dice que Dios está enojado con los pecadores cada vez que les inflige castigo, pero no en el sentido estricto y adecuado, ya que no solo mezcla con ella algo de la dulzura de su gracia para mitigar su dolor, sino que también muestra él mismo se mostró favorable a ellos, moderando su castigo y retirando misericordiosamente su mano. Pero, como necesariamente debemos sentirnos aterrorizados cada vez que él se muestra vengador de la maldad, no es sin razón que David, según el sentido de la carne, teme su ira e indignación. El significado, por lo tanto, es este: en verdad confieso, oh Señor, que merezco ser destruido y reducido a nada; pero como yo no podría soportar la severidad de tu ira, no me trates de acuerdo con mis merecimientos, sino más bien perdona mis pecados con los cuales he provocado tu ira contra mí. Así que, tan a menudo, cuando seamos presionados por la adversidad, aprendamos, del ejemplo de David, a recurrir a este remedio, para que seamos llevados a un estado de paz con Dios; porque no es de esperar que nos vaya bien o prospere si no estamos interesados en su favor. De donde se sigue que nunca estaremos sin una carga de males, hasta que él nos perdone nuestros pecados.

Versículo 2

2. *Ten piedad de mí.* A medida que pide sinceramente a Dios que seamisericordioso con él, es de esto el más claramente manifiesto, que con los términos *ira* e *indignación* no quiso decir crueldad o severidad indebida, sino sólo el juicio que Dios ejecuta sobre el réprobo, a quien no perdona en misericordia como lo hace. sus propios hijos. Si se hubiera quejado de haber sido castigado injustamente y con demasiada severidad, ahora solo habría agregado algo en este sentido: Concéntrate, para que al castigarme no excedas la medida de mi ofensa. Por lo tanto, al entregarse a la misericordia de Dios solamente, muestra que no desea otra cosa que no ser tratado de acuerdo con la estricta justicia, o como se merece. Para inducir a Dios a ejercer su

misericordia perdonadora hacia él, declara que está listo para fallar: *Ten piedad de mí, oh Jehová, que soy débil* Como dije antes, él se llama débil, no porque esté enfermo , sino porque estaba abatido y destrozado por lo que ahora le había sucedido. Y como sabemos que el designio de Dios al infligirnos castigo es humillarnos; así que, siempre que somos sometidos bajo su vara, se abre la puerta para que su misericordia venga a nosotros. Además, ya que es su función peculiar curar a los enfermos, levantar a los caídos, apoyar a los débiles y, finalmente, dar vida a los muertos; esto, en sí mismo, es una razón suficiente por la que debemos buscar su favor, que estamos hundidos bajo nuestras aflicciones.

Después de que David ha protestado que puso su esperanza de salvación solo en la misericordia de Dios, y ha expresado con tristeza cuánto está humillado, se une al efecto que esto tuvo en el deterioro de su salud corporal y ora por la restauración de esta bendición. : Sáname *, oh Jehová* Y este es el orden que debemos observar, para que sepamos que todas las bendiciones que pedimos a Dios fluyen de la fuente de su bondad gratuita, y que somos entonces, y solo entonces, liberados de las calamidades. y castigos, (85) cuando ha tenido misericordia de nosotros. - *Porque mis huesos tienen miedo* Esto confirma lo que yoacabo de observar, a saber, que, debido a la mismísima gravedad de sus aflicciones, abrigaba la esperanza de algún alivio; porque Dios, cuanto más ve a los desdichados oprimidos y casi abrumados, tanto más está más dispuesto a socorrerlos. Atribuye miedo a sus *huesos,* no porque estén dotados de sentimiento, sino porque la vehemencia de su dolor fue tal que afectó todo su cuerpo. No habla de su carne, que es la parte más tierna y susceptible del sistema corpóreo, pero menciona sus huesos, insinuando así que las partes más fuertes de su cuerpo se hicieron temblar de miedo. A continuación, asigna la causa de esto diciendo: *Y mi alma tiene mucho miedo*. La partícula conectiva *y,* a mi juicio, tiene aquí el significado de la partícula causal *porque,* como si hubiera dicho, tan severa y violenta es la angustia interior de mi corazón, que afecta y deteriora la fuerza de cada parte de mi cuerpo. . No apruebo la opinión que aquí toma el *alma de* por vida, ni se ajusta al alcance del pasaje.

VERSÍCULO 3

3. *Y tú, oh Jehová, ¿hasta cuándo?* Esta forma elíptica de expresión sirve para expresar con más fuerza la vehemencia del dolor, que no sólo retiene la mente de los hombres, sino también la lengua, interrumpiendo y acortando su discurso en medio de la frase. Sin embargo, el significado de esta abrupta expresión es dudoso. Algunos, para completar la oración, suplen las palabras: *¿Me afligirás o seguirás castigándome* ? Otros leen: *¿Hasta cuándo demorarás tu misericordia* ? Pero lo que se dice en el siguiente versículo muestra que este segundo sentido es el más probable, porque allí ora al Señor para que lo mire con un ojo de favor y compasión. Él, por lo tanto, se queja de que Dios ahora lo ha abandonado, o no lo tiene en cuenta, así como Dios parece estar lejos de nosotros cuando su ayuda o gracia no se manifiesta realmente en nuestro favor.Dios, en su compasión hacia nosotros, nos permite rogarle que se apresure a socorrernos; pero cuando nos hemos quejado libremente de su prolongada demora, de que nuestras oraciones o dolor, por este motivo, no puedan pasar más allá de los límites, debemos someter nuestro caso por completo a su voluntad, y no desear que se apresure más de lo que le parezca bien. .

VERSÍCULO 4

4. *Vuelve, oh Señor*. En los versículos anteriores, el salmista lamentó la ausencia de Dios, y ahora pide fervientemente las señales de su presencia, porque nuestra felicidad consiste en esto, que somos objeto de la consideración divina, pero creemos que está alienado frente a nosotros, si no nos da ninguna evidencia sustancial de su cuidado por nosotros. Que David estaba en este momento en el mayor peligro, deducimos de estas palabras, en las que ora tanto por la liberación de su alma, por así decirlo, de las fauces de la muerte, como por su restauración a un estado de seguridad. Sin embargo, no se hace mención de ninguna enfermedad corporal y, por lo tanto, no doy ningún juicio con respecto al tipo de aflicción. David, de nuevo, confirma lo que había mencionado en el segundo versículo *acerca de la misericordia de Dios, a* saber, que este es el único lugar del que espera liberación: *Sálvame por tu misericordia. Los* hombres nunca

encontrarán un remedio para sus miserias. hasta que, olvidando sus propios méritos, confiando en lo que sólo se engañan a sí mismos, han aprendido a entregarse a la libre misericordia de Dios.

Versículo 5

5. *Porque en la muerte no hay recuerdo de ti.* Después de que Dios nos ha otorgado todas las cosas gratuitamente, no requiere nada a cambio más que un recuerdo agradecido de sus beneficios. A esta gratitud se hace referencia cuando David dice que *no habrá recuerdo de Dios en la muerte, ni celebración de su alabanza en la tumba.* Su significado es:que si por la gracia de Dios es liberado de la muerte, lo agradecerá y lo recordará. Y lamenta, que si fuera sacado del mundo, se vería privado del poder y la oportunidad de manifestar su gratitud, ya que en ese caso ya no se mezclaría más en la sociedad de los hombres, allí para elogiar o celebrar la nombre de Dios. De este pasaje algunos concluyen, que los muertos no tienen sentimiento, y que está completamente extinto en ellos; pero ésta es una inferencia temeraria e injustificada, porque aquí no se trata más que de la celebración mutua de la gracia de Dios, en la que los hombres se involucran mientras continúan en la tierra de los vivientes. Sabemos que estamos en la tierra para alabar a Dios con una sola mente y una sola boca, y que este es el final de nuestra vida. La muerte, es cierto, pone fin a tales alabanzas; pero de esto no se sigue que las almas de los fieles, al ser despojadas de sus cuerpos, se vean privadas de entendimiento o tocadas sin afecto hacia Dios. También debe tenerse en cuenta que, en la presente ocasión, David temía el juicio de Dios si le sobreviniera la muerte, y esto lo dejó mudo como para cantar alabanzas a Dios. Sólo la bondad de Dios experimentada con sensatez por nosotros abre nuestra boca para celebrar su alabanza; y siempre que, por lo tanto, el gozo y la alegría desaparezcan, también deben cesar las alabanzas. No es entonces maravilloso si se dice que la ira de Dios, que nos abruma con el temor de la destrucción eterna, extingue en nosotros las alabanzas de Dios.

De este pasaje, se nos proporciona la solución de otra pregunta, por qué David temía tanto a la muerte, como si no hubiera nada que

esperar más allá de este mundo. Los eruditos reconocen tres causas por las que los padres sometidos a la ley estaban tan esclavizados por el miedo a la muerte. La primera es que, debido a que la gracia de Dios, al no manifestarse entonces por la venida de Cristo, las promesas, que eran oscuras, les daban sólo un ligero conocimiento de la vida que tenían.ven. La segunda es porque la vida presente, en la que Dios nos trata como Padre, es en sí misma deseable. Y el tercero, porque tenían miedo de que, después de su muerte, se produjera algún cambio a peor en la religión. Pero para mí, estas razones no me parecen suficientemente sólidas. La mente de David no siempre estuvo ocupada por el miedo que ahora sentía; y cuando llegó a morir, lleno de días y cansado de esta vida, entregó tranquilamente su alma al seno de Dios. La segunda razón es igualmente aplicable a nosotros en el día de hoy, como lo fue a los antiguos padres, en la medida en que el amor paterno de Dios brilla hacia nosotros también en esta vida, y con pruebas mucho más ilustres que bajo la dispensación anterior. Pero, como acabo de observar, considero que esta queja de David incluye algo diferente, a saber, que sintiendo la mano de Dios contra él y conociendo su odio por el pecado, (87) se siente abrumado por el miedo y envuelto en la angustia más profunda. Lo mismo puede decirse también de Ezequías, ya que no oró simplemente por la liberación de la muerte, sino de la ira de Dios, que sintió que era muy terrible (Isaías 38: 3).

VERSÍCULO 6

Estas formas de expresión son hiperbólicas, pero no debe imaginarse que David, a la manera de los poetas, exagera su dolor; (89) pero declara de manera verdadera y sencilla cuán severo y amargo había sido. Siempre debe tenerse en cuenta que su aflicción no se debió tanto a haber sido gravemente herido con angustia corporal; pero considerando que Dios estaba muy disgustado con él, vio, por así decirlo, un infierno abierto para recibirlo; y la angustia mental que esto produce supera a todos los demás dolores. De hecho, cuanto más sinceramente un hombre es devoto de Dios, tanto más se inquieta por la sensación de su ira; y por tanto es que las personas santas, que de

otra manera estaban dotadas de poco comúnentereza, han mostrado a este respecto la mayor suavidad y falta de resolución. Y nada nos impide en este día experimentar en nosotros mismos lo que David describe con respecto a sí mismo, sino la estupidez de nuestra carne. Aquellos que han experimentado, aunque sea en un grado moderado, lo que es lidiar con el miedo a la muerte eterna, estarán satisfechos de que no hay nada extravagante en estas palabras. Por lo tanto, sepamos que aquí se nos representa a David como afligido por los terrores de su conciencia, (90) y sintiendo dentro de él un tormento de ningún tipo ordinario, sino que lo hizo casi desmayarse y yacer como muerto. . Con respecto a las palabras, dice: *Mis ojos se han empañado* ; porque el dolor de la mente llega fácilmente a los ojos, y desde ellos se muestra claramente. Como la palabra עתק *athak,* que he traducido *ha envejecido, a* veces significa apartarse del lugar de uno, algunos lo exponen, que la bondad de su vista se perdió, y su vista, por así decirlo, se había desvanecido. Otros entienden por ella que sus ojos estaban ocultos por la hinchazón que procede del llanto. Sin embargo, la primera opinión, según la cual David se queja de que sus ojos le fallan, por así decirlo, debido a la vejez, me parece la más simple. En cuanto a lo que agrega, *todas las noches* aprendemos de él que estaba casi completamente consumido por un dolor prolongado y, sin embargo, nunca dejó de orar a Dios.

Versículo 8

Después de que David ha descargado sus dolores y problemas en el seno de Dios, ahora, por así decirlo, asume un nuevo carácter. Y, sin duda, había estado afligido por un prolongado y continuo desaliento de espíritu antes de que pudiera recuperarse y alcanzar el grado de seguridad que aquí muestra; (93) porque ya hemos visto que había pasado muchas noches en continuo llanto. Ahora, cuanto más angustiado y cansado estaba por la larga demora de su liberación,con tanta más presteza se anima a cantar la victoria. Dirigiendo su discurso contra sus adversarios, no lo presenta como la menor parte de sus tentaciones que hombres impíos triunfaron sobre él y se burlaron de él como perdido y en una condición desesperada; porque

sabemos con qué insolencia se engrandecen su orgullo y crueldad contra los hijos de Dios, cuando los ven oprimidos bajo la cruz. Y a esto los mueve Satanás, para llevar a los fieles a la desesperación, cuando ven que su esperanza es objeto de burla. Este pasaje nos enseña que la gracia de Dios es la única luz de vida para los piadosos; y que, tan pronto como ha manifestado alguna muestra de su ira, no sólo tienen mucho miedo, sino que también, por así decirlo, se sumergen en las tinieblas de la muerte; mientras que, por otro lado, tan pronto como descubren de nuevo que Dios es misericordioso con ellos, inmediatamente vuelven a la vida. David, debe notarse, repite tres veces que sus oraciones fueron escuchadas, por lo que testifica que atribuye su liberación a Dios, y se confirma en esta confianza de que no se había entregado a Dios en vano. Y si queremos recibir algún fruto de nuestras oraciones, debemos creer que los oídos de Dios no se han cerrado para ellos. Con la palabra *llanto,* (94) no sólo indica vehemencia y seriedad, sino que también da a entender que había estado totalmente ocupado en luto y lamentaciones dolorosas. La confianza y seguridad que David toma para sí mismo del favor de Dios también debe notarse. A partir de esto, se nos enseña que no hay nada en todo el mundo, cualquiera que sea, y cualquier oposición que pueda hacernos, (95) que no podemos despreciar, si estamos plenamente persuadidos de que somos amados por Dios; y por esto también entendemos lo que su amor paternal puede hacer por nosotros. Con el adverbio de *repente,* él significa que cuando aparentemente no hay forma de librar a los fieles de la aflicción, y cuando todo parece desesperado o sin esperanza, entonces son liberados por el poder de Dios en contra de toda expectativa. Cuando Dios cambia repentinamente la condición afligida de los hombres en una de gozo y felicidad, por lo que manifiesta de manera más ilustre su poder y lo hace parecer más maravilloso.



Salmos 7

Verso 1

Al comienzo del salmo, David habla de tener muchos enemigos, y en el segundo versículo especifica a uno en singular. Y ciertamente, dado que la mente de todos los hombres estaba inflamada contra él, tenía muy buenas razones para orar y ser liberado de todos sus perseguidores. Pero como la perversa crueldad del rey, como un tizón, había encendido contra él, aunque era una persona inocente, el odio de todo el pueblo, también tenía buenas razones para volver su pluma particularmente contra él. Así, en el primer versículo, describe el verdadero carácter de sus propias circunstancias: era un hombre perseguido; y, en el segundo verso, la fuente o causa de la calamidad que estaba soportando. Hay un gran énfasis en estas palabras que él usa al principio de los Salmos. *Oh Jehová, mi Dios, en ti confío*. El verbo, es cierto, está en tiempo pasado en hebreo; y, por tanto, si se tradujera literalmente, la lectura sería: *En ti he confiado;* pero como los hebreos a menudo toman un *tiempo por* otro, (98) prefiero traducirlo en el presente, *en ti confío,* especialmente porque es muy evidente que un acto continuo, como se denomina, se denota. David no se jacta de una confianza en Dios, de la que ahora había caído, sino de una confianza que tenía constantemente en sus aflicciones. Y esta es una prueba genuina e indudable de nuestra fe, cuando, siendo visitados por la adversidad, nosotros, sin embargo, perseveramos en abrigar y ejercer la esperanza en Dios. De este pasaje, también aprendemos que la puerta de la misericordia se cierra contra nuestras oraciones si la llave de la fe no la abre para nosotros. Tampoco usa lenguaje superfluo cuando llama a Jehová *su propio Dios;* porque al establecer esto como un baluarte ante él, derrota las olas de tentaciones, para que no abrumen su fe. En el segundo versículo con la figura de *un león,* él representa con más fuerza la crueldad de Saulo,

como un argumento para inducir a Dios a que le conceda su ayuda, incluso cuando le atribuye como su especial provincia el rescatar a sus pobres ovejas de las fauces de los lobos.

Versículo 3

3 *Oh Jehová mi Dios* Aquí David, para inducir a Dios a que le muestre favor, protesta que es molestado injustamente y sin ser culpable de ningún delito. Para darle mayor peso a su protesta, utiliza una imprecación. Si ha hecho algo malo, declara que está dispuesto a cargar con la culpa; sí, se ofrece a soportar el castigo más severo, si no es del todo inocente del crimen del que todos los hombres pensaban que casi lo condenaban. Y al suplicarle a Dios que no lo socorra con ninguna otra condición que esta, que su integridad en la prueba resulte intachable, nos enseña, con su ejemplo, que siempre que recurramos a Dios, debemos hacerlo nuestro primero. cuidar de estar bien seguros en nuestra propia conciencia con respecto a la justicia de nuestra causa; porque le hacemos un gran mal si deseamos involucrarlo como abogado y defensor de una mala causa. El pronombre *this* muestra que habla de algo que era generalmente conocido; de donde podemos concluir, que la calumnia que había sido levantada por Cus se extendió por todas partes. Y como David fue condenado por los informes falsos y los juicios injustos que los hombres formularon contra él, y no vio remedio en la tierra, se coloca en el tribunal de Dios y se contenta con mantener su inocencia ante el Juez celestial; un ejemplo que todos los piadosos deben imitar, a fin de que, en oposición a las denuncias calumniosas que se difunden en su contra, queden satisfechos sólo con el juicio de Dios.A continuación, declara más claramente que no había cometido ningún delito. Y en el cuarto verso, menciona dos particularidades en la autovindicación; primero, que no le había hecho ningún daño a nadie; y, en segundo lugar, que más bien se había esforzado por hacer el bien a sus enemigos, por quienes, sin embargo, había sido herido sin causa justa. Yo, por tanto, explico el cuarto versículo así: Si he ofendido a algún hombre que estaba en paz conmigo, y no he ayudado al indigno, que me persiguió sin causa, etc. Ya que David fue odiado por casi todos los

hombres, como Si la ambición de reinar lo había impulsado pérfidamente a levantarse en rebelión contra Saulo y tender trampas al monarca al que estaba obligado por el juramento de lealtad (101) en la primera parte del versículo, se libra de tal calumnia inmunda. La razón, quizás, por la que llama a Saulo *el que estaba en paz con él* es que, debido a su dignidad real, su persona debe ser sagrada y protegida del peligro, (102) de modo que sea ilegal hacer cualquier hostil. atentado contra él. Esta frase, sin embargo, puede entenderse en general, como si hubiera dicho: Nadie que se haya reprimido dócilmente para no herirme y se haya comportado con bondad hacia mí, puede quejarse con verdad de que yo lo he herido en un solo caso. Y, sin embargo, la persuasión general era que David, en medio de la paz, había provocado una gran confusión y provocado la guerra. Por esto es mucho más evidente que David, siempre que disfrutara de la aprobación de Dios, estaba satisfecho con el consuelo que surgía de esto, aunque no debería tener consuelo de ninguna otra fuente.

Versículo 4

En la segunda cláusula del cuarto verso, prosigue y afirma que había sido amigo, no solo de los buenos, sino también de los malos, y no solo se había reprimido de toda venganza, sino que incluso había ayudado a su enemigos, por quienes había sido profunda y cruelmente herido. Ciertamente no sería virtud muy ilustre amar a los buenos y pacíficos, a menos que se unieran a este autogobierno y amabilidad en soportar pacientemente lo malo. Pero cuando un hombre no sólo evita vengarse de las ofensas que ha recibido, sino que se esfuerza por vencer el mal haciendo el bien, manifiesta una de las gracias de una naturaleza renovada y santificada, y de esta manera demuestra ser uno de los hijos de Dios; porque tal mansedumbre procede únicamente del Espíritu de adopción. Con respecto a las palabras: como la palabra hebrea חלץ *chalats,* que he traducido *a entrega* significa *dividir* y *separar,* algunos, para evitar la necesidad de proporcionar cualquier palabra para entender el sentido, (103) así explique el pasaje, *Si me aparté de mis perseguidores para no socorrerlos*. La otra interpretación, sin embargo, según la cual el verbo se traduce *para*

liberar o *rescatar del* peligro, se recibe más generalmente; porque la frase, *separar* o *apartar,* se aplica a aquellas cosas que deseamos poner a salvo. Y, por lo tanto, *se* debe suministrar la palabra negativa *no* , una omisión que encontraremos con frecuencia en Los Salmos.

VERSÍCULO 5

5 *Que lo persiga mi enemigo* Es una prueba contundente de la gran confianza que tenía David en su propia integridad, cuando está dispuesto a soportar cualquier tipo de castigo, por terrible que sea, siempre que sea declarado culpable de cualquier delito. Si pudiéramos llevar una buena conciencia como esta ante Dios, su mano se extendería más rápidamente para brindarnos ayuda inmediata. Pero como sucede a menudo que los que nos molestan han sido provocados por nosotros, o que ardemos con el deseo de venganza cuando nos sentimos ofendidos, somos indignos de recibir el socorro de Dios; sí, nuestra propia impaciencia cierra la puerta a nuestras oraciones. En primer lugar, David está dispuesto a entregarse a la voluntad de sus enemigos, para que puedan *toma su vida y tírala al suelo;* y luego ser exhibido públicamente como objeto de sus burlas, de modo que, incluso después de su muerte, pueda caer bajo la desgracia eterna. Algunos piensan que el כבוד *kebod,* que hemos traducido *gloria,* debe ser tomado aquí por *vida,* y por lo tanto habrá tres palabras, *alma, vida, gloria, que* significan lo mismo. Pero me parece que el significado del pasaje será más completo si remitimos la palabra *gloria* a su memoria, o su buen nombre, como si hubiera dicho: Que mi enemigo no solo me destruya, sino que, después de haberme puesto hasta la muerte, que hable de mí en los términos más reprochables, para que mi nombre sea sepultado en el lodo o la suciedad.

VERSÍCULO 6

6 *Levántate, oh Jehová* David, aquí pone la ira de Dios en oposición a la furia de sus enemigos; y cuando nos encontramos en circunstancias similares debemos actuar de la misma manera. Cuando los impíos se encienden contra nosotros y lanzan su furor y furor para destruirnos, debemos suplicar humildemente a Dios que también se encienda de su

lado; en otras palabras, para mostrar en verdad que tiene no menos celo y poder para preservarnos que el que ellos tienen para destruirnos. La palabra *Levántate* se toma en sentido figurado, para *ascender a un tribunal, o* más bien *para prepararse para hacer resistencia;* y se aplica aquí a Dios, porque, mientras se demora en socorrernos, es muy probable que lo creamos dormido. En consecuencia, también David, poco después, le suplica *que despierte;* porque parecía por parte de Dios algo así como el olvido del sueño el no brindar ayuda a un individuo que estaba tan afligido y oprimido por todos lados.

Al final del versículo, muestra que no pide nada más que lo que está de acuerdo con el nombramiento de Dios. Y esta es la regla que debemos observar en nuestras oraciones; en todo debemos conformar nuestras peticiones a la voluntad divina, como también Juan nos instruye, (1 Juan 5:14 .) Y, de hecho, nunca podremos orar con fe a menos que prestemos atención, en primer lugar, a lo que Dios manda, para que nuestra mente no pueda, precipitadamente y al azar, comenzar a desear más de lo que se nos permite. desear y rezar. David, por tanto, para orar correctamente, se apoya en la palabra y en la prosa miserable de Dios; y el significado de su ejercicio es este: Señor, no me dejo llevar por la ambición, ni por la pasión necia y obstinada, ni por el deseo depravado, de pedirte desconsideradamente todo lo que agrada a mi carne; pero es la luz clara de tu palabra la que me dirige, y de ella dependo con seguridad. Dado que Dios, por su propia voluntad, lo había llamado a ser rey algún día, le correspondía defender y mantener los derechos del hombre que había elegido para su siervo. El lenguaje de David, por lo tanto, es el mismo que si hubiera dicho: "Cuando estaba satisfecho con mi humilde condición en la vida privada, fue un placer para ti apartarme para la honorable posición de ser un rey; ahora, por lo tanto, te corresponde a ti mantener esta causa contra Saúl y sus asociados que están usando sus esfuerzos para derrotar tu decreto al hacerme la guerra ". La palabra hebrea עורה , *urah,* que hemos traducido *despierta,* (105) también podría tomarse de manera transitiva para *edificar,* o *establecer* el derecho de David. La suma de todo, sin embargo, llega a esto, que

David, confiando en el llamado de Dios, le suplica que extienda su mano para su alivio. Los fieles deben, por tanto, tener cuidado de no sobrepasar estos límites, si desean tener a Dios presente con ellos para mantenerlos y preservarlos.

VERSÍCULO 7

7 *Y una congregación de pueblos.Algunos* limitan esta sentencia exclusivamente al pueblo de Israel, como si David prometiera que, tan pronto como ascendiera al trono, se esforzaría por reunir, en la adoración pura de Dios, al pueblo que antes tenidoestado como en un estado de dispersión. Bajo el reinado de Saulo, la religión había sido descuidada, o había prevalecido una licencia tan desenfrenada en la maldad, que pocos le prestaban atención a Dios. El significado, por lo tanto, según estos expositores, es este: Señor, cuando me hayas constituido rey, todo el pueblo, que tan vilmente se ha descarriado de ti, (106) volverá de sus vagabundeos y desorden a ti y a tu servicio, para que todos sepan que tú gobiernas en medio de ellos, y te adorarán como su único Rey. Pero me inclino bastante a ver esto como un lenguaje que tiene un respeto en común con muchas naciones. David habla aquí en términos elevados de los efectos resultantes de su liberación, cuyo informe se difundiría por todas partes, y sus palabras son, como si hubiera dicho: "Señor, cuando me hayas puesto en posesión pacífica del reino, esto no solo será un beneficio que se me otorgará personalmente, sino que será una lección común para muchas naciones, enseñándoles a reconocer tu justo juicio, para que vuelvan sus ojos a tu tribunal. " (107) David aquí alude a la práctica de un pueblo que rodea a su rey, como en un círculo, cuando celebra una asamblea solemne. En el mismo sentido, agrega inmediatamente después, que Dios, que por un tiempo se quedó quieto y guardó silencio, se levantaría en alto para que no solo una o dos, sino naciones enteras, pudieran contemplar su gloria: *Y por causa de Este regreso a lo alto* (108) Hay en estas palabras, una comparación tácita, que aunque no sea necesario tener en cuenta a un solo hombre, es requisito que Dios mantenga al mundo en el temor y la reverencia de su juicio.

VERSÍCULO 8

8 *Jehová juzgará a las naciones* Esta frase está estrechamente relacionada con el versículo anterior. David había rogado a Dios que se mostrara a sí mismo como juez a las naciones; y ahora lo toma por cierto yverdad admitida, que es el oficio peculiar de Dios juzgar a las naciones; porque la palabra puesta en tiempo futuro, y traducida *juzgará,* denota aquí un acto continuo; y este es el significado del tiempo futuro en oraciones generales. Además, aquí no habla de una sola nación, sino que comprende todas las naciones. Al reconocer que Dios es el juez de todo el mundo, poco después concluye que mantendrá su causa y su derecho. Y tan a menudo como parezcamos desamparados y oprimidos, debemos recordar esta verdad: como Dios es el gobernador del mundo, es tan absolutamente imposible para él abdicar de su cargo como negarse a sí mismo. De esta fuente fluirá una corriente continua de consuelo, aunque una larga sucesión de calamidades pueda presionarnos: porque de esta verdad podemos concluir con certeza que él se encargará de defender nuestra inocencia. Sería contrario a todo principio de razonamiento justo suponer que quien gobierna muchas naciones descuida incluso a un hombre. Lo que sucede con los jueces de este mundo nunca puede ocurrir con él; no puede, como puede ser el caso con ellos, estar tan ocupado por los grandes asuntos públicos como para descuidar, por no poder atenderlos, las preocupaciones de los individuos. Vuelve a renovar *su integridad para* que no parezca, siguiendo el ejemplo de los hipócritas, hacer del nombre de Dios un mero pretexto para el mejor avance de sus propios propósitos. Dado que Dios no hace acepción de personas, no podemos esperar que esté de nuestro lado y que nos favorezca, si nuestra causa no es buena. Pero se pregunta, ¿cómo puede David jactarse aquí de su propia integridad ante Dios, cuando en otros lugares desaprueba que Dios entre en juicio con él? La respuesta es fácil, y es la siguiente: el tema que se trata aquí no es cómo podría responder si Dios le exigiera un relato de toda su vida; pero, comparándose con sus enemigos, sostiene y no sin causa, que, con respecto a ellos, era justo. Pero cuando cada santo pasa bajo la revisión de Dios juicio, y su propio carácter es probado por sus propios

méritos, el asunto es muy diferente, porque entonces el único santuario al que puede acudir por seguridad, es la misericordia de Dios.

VERSÍCULO 9

9 *Que la malicia de los impíos llegue a una dote, te ruego*. David, en primer lugar, ora para que Dios refrene la malicia de sus enemigos y la ponga fin; de lo que se sigue que su aflicción había sido de larga duración. Otros suponen que se trata de una imprecación bastante espantosa, y explican la palabra hebrea גמר, *gamar, de forma* algo diferente. En vez de hacer que *cese,* y *que se acabe,* como yo lo he hecho, lo entienden *hacer cesar,* que equivale *a destruir* o *consumir*. (109) Así, según ellos, David desea que Dios haga caer sobre sus propias cabezas el daño que traman los malvados: *Que la maldad de los malvados los consuma* Pero, en mi opinión, la primera interpretación es la más simple: a saber, que David suplica a Dios que ponga fin a sus problemas. En consecuencia, sigue inmediatamente después de la oración correspondiente. *Dirige al justo* o *establecele;* porque tiene poca importancia cuál de estas dos lecturas adoptemos. El significado es, que Dios restablecer y mantener los justos, que son oprimidos injustamente, y por lo tanto hacer evidente que se siguen en su patrimonio por el poder de Dios, a pesar de la persecución a la que son subjected.- *Por Dios escudriña los corazones* El copulativo hebreo se traduce aquí muy apropiadamente por la partícula causal *porque,* ya que David, sin duda, agrega esta cláusula como argumento para hacer cumplir su oración. Ahora declara, por tercera vez, que, confiando en el testimonio de una buena conciencia, se presenta ante Dios con confianza; pero aquí expresa algo más de lo que había hecho antes, a saber, que no sólo mostró suinocencia, por su conducta externa, pero también había cultivado la pureza en el afecto secreto de su corazón. Parece oponer esta confianza a la insolencia y la jactancia de sus enemigos, por quienes, es probable, se habían difundido entre la gente tales calumnias que le afectaban, que lo obligaban, en su profunda aflicción, a presentar su corazón y sus riendas. probado por Dios. Quizás, también, habla de esta manera, para despojarlos de

todas esas pretensiones plausibles pero falsas y engañosas, de las que se servían para engañar a los hombres, y si lograban hacerlo, quedaban satisfechos. (110) Demuestra que, aunque pudieran triunfar ante el mundo y recibir el aplauso de la multitud, sin embargo, no ganaron nada, ya que, poco a poco, tendrían que comparecer ante el tribunal de Dios, donde no estaría la pregunta, ¿Cuáles eran sus títulos? o ¿Cuál fue el esplendor de sus acciones? pero cómo se mantuvo en cuanto a la pureza de sus corazones.

Versículo 10

10. *Mi escudo* No es de extrañar que David mezcle a menudo meditaciones con sus oraciones, para inspirarse así con verdadera confianza. Podemos acudir a Dios en oración con gran presteza; pero nuestro fervor, si no cobra nueva fuerza, inmediatamente falla o comienza a languidecer. David, por tanto, para continuar en oración con el mismo ardor de devoción y cariño con que comenzó, trae a su memoria algunas de las verdades más comunes de la religión, y por este medio fomenta y vigoriza su fe. Él declara que así como Dios *salva a los rectos de corazón,* él está perfectamente seguro bajo su protección. De donde se sigue que tuvo el testimonio de una conciencia aprobatoria. Y, como él no dice simplemente *los justos,* sino *los rectos de corazón,* parece estar atento a esa búsqueda interior del *corazón y las riendas que se* menciona en el verso anterior.

Versículo 11

11 *Dios juzga a los justos, etc.* Otros leen: *Dios es un juez justo, y Dios está enojado todos los días*. Las palabras ciertamente admitirán este sentido; pero como la doctrina es más completa según la primera lectura, he preferido seguirla, ya que veo que está más aprobada por los teólogos más eruditos y, además, es más adecuada para el tema que ahora está considerando David. Como Saúl y sus cómplices, por sus calumniosos informes, habían tenido tanto éxito en su malvado plan como para haber producido un prejuicio general contra David, de modo que fue condenado por casi todo el pueblo, el santo hombre se sostiene a sí mismo con esta única consideración: que cualquiera que

sea la confusión de las cosas en el mundo, Dios, no obstante, puede discernir fácilmente entre los justos y los malvados. Por lo tanto, apela de los juicios falsos de los hombres a Aquel que nunca puede ser engañado. Sin embargo, cabe preguntarse: ¿Cómo representa el salmista a Dios *juzgando todos los días,* cuando lo vemos demorar el castigo con frecuencia durante mucho tiempo? Las escrituras sagradas ciertamente celebran con mucha justicia su gran paciencia; pero, aunque ejerce mucha paciencia, y no ejecuta inmediatamente sus juicios, sin embargo, como no pasa el tiempo, sí, ni siquiera un día, en el que no proporciona la evidencia más clara de que discierne entre el justo y el malvado, a pesar de la confusión de las cosas en el mundo, es cierto que nunca deja de desempeñar el cargo de juez. Todos los que se tomarán la molestia de abrir los ojos para contemplar el gobierno del mundo, verán claramente que la paciencia de Dios es muy diferente de la aprobación o la connivencia. Seguramente, entonces, su propia gente acudirá con confianza a él todos los días.

VERSÍCULO 12

12 *Si no se vuelve* Estos versículos generalmente se explican de dos maneras. El significado es que si los enemigos de David perseveran en sus maliciosos designios contra él, se denuncia contra ellos la venganza que merece su obstinada iniquidad. En consecuencia, en la segunda cláusula, proporcionan el nombre de *Dios, - Si no se vuelve, DIOS afilará su espada;* (115) como si se hubiera dicho: Si mi enemigo no se arrepiente, (116) al final, sentirá que Dios está completamente armado con el propósito de mantener y defender a los justos. Si se entiende en este sentido, el tercer versículo debe considerarse como una declaración de la causa por la cual Dios se equipará así con una armadura, es decir, porque el impío, al concebir toda clase de maldad, al trabajar para producir la maldad, y al sacar a la luz el engaño y la falsedad, atacan directamente a Dios y le hacen la guerra abiertamente. Pero, a mi juicio, aquellos que leen estos dos versículos en una oración continua, dan una interpretación más precisa. Sin embargo, no estoy satisfecho de que incluso ellos realicen plenamente el significado del salmista. David, no tengo ninguna duda, al relatar los

terribles intentos de sus enemigos contra él, con la intención de ilustrar mejor la gracia de Dios; porque cuando estos hombres malvados, fortalecidos por poderosas fuerzas militares y abundantemente provistos de armadura, se precipitaron furiosamente sobre él con la plena expectativa de destruirlo, ¿quién no habría dicho que todo había terminado para él? Además, hay implícita en las palabras una especie de ironía, cuando finge tener miedo de que le den muerte. Significan lo mismo que si hubiera dicho: "Si mi enemigo no altera su propósito, o dirige su furia y su fuerza en otra dirección, ¿quién puede evitar que muera por sus manos? Tiene un suministro abundante de armas y se esfuerza, por todos los medios, para lograr mi muerte ". Pero Saulo es la persona de quien habla particularmente, y por eso dice *que ha preparado sus flechas para los perseguidores.* Esto implica que Saulo tenía muchos agentes preparados que voluntariamente presentarían susmáximos esfuerzos para tratar de destruir a David. El propósito del profeta, por tanto, era magnificar la grandeza de la gracia de Dios, mostrando la grandeza del peligro del que había sido librado por él. (117) Además, cuando se dice aquí, si *él no regresa, regresar* no significa arrepentimiento y enmienda en el enemigo de David, sino sólo un cambio de voluntad y propósito, como si hubiera dicho: "Está en el poder de mi enemigo para hacer lo que su imaginación pueda sugerir ". (118) De donde se ve con mayor claridad, cuán maravilloso fue el cambio que de repente siguió contra toda expectativa. Cuando dice que Saúl había *preparado los instrumentos de la muerte para su arco,* da a entender que no estaba conduciendo tras nada ordinario, pero que estaba completamente decidido a herir hasta la muerte al hombre al que disparó. Algunos, refiriéndose a la palabra hebrea דולקים *doulekim,* que hemos traducido *perseguidores,* a *flechas, la* han traducido *ardiendo,* (119) porque también tiene este significado; (120) pero la traducción que he dado es la más adecuada. David se queja de que tenía motivos para temer, no solo a un hombre, sino a una gran multitud, ya que Saúl había armado un poderoso cuerpo de hombres para perseguir y perseguir a un pobre fugitivo.

Versículo 14

14 *He aquí, él tendrá dolores de parto*. David ha mostrado hasta ahora cuán grande y formidable era el peligro que estaba cerca de él. En este versículo, riéndose para despreciar los intentos presuntuosos y necios de Saulo y sus magníficos preparativos, declara que no habían logrado su objetivo. (121) Con el adverbio demostrativo *He aquí,* él realza la maravilla, en la medida en que tal resultado cayó, por su parte totalmente inesperado. *He aquí,* dice él, *después de haber tenido dolores de parto para producir la maldad, como había concebido la maldad,* al fin sólo sale viento vacío y vanidad, porque Dios frustró sus expectativas y destruyó todos estos intentos malvados. (122)La iniquidad y el daño se ponen aquí para todo tipo de violencia y ultraje (123) que Saúl tenía la intención de infligir a David. Algunos intérpretes piensan que el orden de las palabras está invertido, porque el *trabajo de dar a luz se* antepone a *concebir;* pero creo que las palabras tienen su lugar apropiado si las explicas así: He aquí, él sufrirá dolores de parto para producir maldad, porque ha concebido maldad; es decir, como él mismo ideó hace mucho tiempo mi destrucción, hará todo lo posible para poner en práctica su plan. David luego agrega, *ha dado a conocer la falsedad*. Esto implica que Saúl se había decepcionado en su expectativa; como Isaías, (Isaías 26:18 ,) de la misma manera, habla de los incrédulos que "hacen brotar viento", cuando su éxito no corresponde a sus intentos malvados y presuntuosos. Por lo tanto, tan a menudo como vemos a los impíos tramando secretamente nuestra ruina, recordemos que se hablan falsedad a sí mismos; en otras palabras, se engañan a sí mismos y no lograrán cumplir lo que planean en sus corazones. (124) Sin embargo, si no percibimos que sus designios están defraudados hasta que están a punto de ser realizados, no nos dejemos abatir, sino que soportámoslo con un espíritu de paciente sumisión a la voluntad y providencia de Dios. .

Versículo 15

Aquí David dice no solo que sus malvados planes no tuvieron éxito, sino que, por la maravillosa providencia de Dios, el resultado fue todo lo contrario de lo que se había contemplado. Lo expone en primer

lugar metafóricamente, empleando la figura de *un pozo y una zanja;* y luego expresa lo mismo en términos simples sin figura, declarando que el *daño destinado a otros regresó sobre la cabeza de quien lo había ideado.* No hay duda de que era un proverbio común entre los judíos, El que cavó un foso cae en él; que citaron cuando quisieron decir, quehombres malvados y astutos quedan atrapados en las trampas y trampas que han tendido para otros, o que los que traman la ruina de otros perecen por sus propios medios. (126) Hay un doble uso de esta doctrina: en primer lugar, por muy hábiles que sean nuestros enemigos en el oficio, y cualesquiera que sean los medios para hacer el daño que puedan tener, debemos, no obstante, buscar el resultado que Dios promete aquí, que serán caer por su propia espada. Y esto no es algo que ocurra por casualidad; pero Dios, por la dirección secreta de su propia mano, hace que el mal que pretenden traer sobre los inocentes regrese sobre sus propias cabezas. En segundo lugar, si en algún momento somos instigados por la pasión a infligir algún daño a nuestro prójimo o cometer alguna maldad, recordemos este principio de justicia retributiva, sobre el que a menudo actúa el gobierno divino, que aquellos que preparar un pozo para que otros sean arrojados en él; y el efecto será que cada uno, en la medida en que consulte su propia felicidad y bienestar, se cuidará de no hacer ningún daño, ni siquiera el más mínimo, a otro.

Versículo 17

17 *Alabaré a Jehová conforme a su justicia; y cantaré al nombre de Jehová, Altísimo.* Como es el designio de Dios en las liberaciones que concede a sus siervos, para que le paguen a cambio los sacrificios de alabanza, David aquí promete que reconocerá con gratitud el liberación que había recibido, y al mismo tiempo afirma que su preservación de la muerte fue la obra indudable y manifiesta de Dios. No hubiera podido, con verdad y de corazón, haber atribuido a Dios la alabanza de su liberación, si no hubiera estado plenamente persuadido de que había sido preservado de otra manera que por el poder del hombre. Él, por lo tanto, no solo promete ejercer la gratitud que se debía a su libertador, sino que confirma en una palabra lo que ha

ensayado.a lo largo del salmo, que está en deuda por su vida con la gracia de Dios, que no había permitido que Saulo se la quitara. *La justicia de Dios* debe entenderse aquí por su fidelidad, que él hace bien a sus siervos al defender y preservar sus vidas. Dios no encierra ni oculta su justicia a nuestra vista en los rincones secretos de su propia mente, sino que la manifiesta para nuestro beneficio cuando nos defiende de toda violencia injusta, nos libera de la opresión y nos preserva en seguridad aunque los malvados nos guerra contra nosotros y perseguirnos.



Salmos 8

Verso 1

Si גתית, *Gittith,* significa un instrumento musical o alguna melodía en particular, o el comienzo de alguna canción famosa y conocida, no me comprometo a determinarlo. Aquellos que piensan que el salmo se llama así porque fue compuesto en la ciudad de Gat, dan una explicación forzada y descabellada del asunto. De las otras tres opiniones, de las que he hablado, no tiene mucha importancia la que se adopte. Lo principal a tener en cuenta es lo que contiene el salmo mismo y cuál es su diseño. David, es cierto, pone ante sus ojos el maravilloso poder y la gloria de Dios en la creación y gobierno del universo material; pero él sólo mira ligeramente este tema, por así decirlo, de pasada, e insiste principalmente en el tema de la bondad infinita de Dios para con nosotros. Se nos presenta en todo el orden de la naturaleza, la materia más abundante para manifestar la gloria de Dios, pero, como indudablemente estamos más poderosamente afectados por lo que experimentamos, David aquí, con gran propiedad, celebra expresamente el especial favor que Dios manifiesta hacia la humanidad; porque éste, de todos los temas que están bajo nuestra contemplación, es el espejo más brillante en el que podemos contemplar su gloria. Sin embargo, es extraño por qué comienza el salmo con una exclamación, cuando la forma habitual es primero dar cuenta de una cosa y luego magnificar su grandeza y excelencia. Pero si recordamos lo que se dice en otros pasajes de la Escritura, respetando la imposibilidad de expresar con palabras las obras de Dios, no nos extrañará queDavid, con esta exclamación, se reconoce incapaz de contarlos. David, por tanto, al reflexionar sobre la incomprensible bondad que Dios se ha complacido en conceder al género humano, y sintiendo todos sus pensamientos y sentidos engullidos y abrumados en la contemplación, exclama que es un tema

digno de admiración, porque no se puede expresar con palabras. (129) Además, el Espíritu Santo, que dirigió la lengua de David, quiso sin duda, con su instrumentalidad, despertar a los hombres del letargo y la indiferencia que les es común, para que no se contenten con celebrar el infinito amor de Dios y los innumerables beneficios que reciben de su mano, en su manera moderada y frígida, pero pueden más bien dedicar todo su corazón a este santo ejercicio, y poner en él sus mayores esfuerzos. Esta exclamación de David implica que cuando todas las facultades de la mente humana se ejercen al máximo en la meditación sobre este tema, (130) todavía están muy lejos de ello.

El *nombre* de Dios, como lo explico, debe entenderse aquí por el conocimiento del carácter y las perfecciones de Dios, en la medida en que Él se nos da a conocer. No apruebo las sutiles especulaciones de aquellos que piensan que el nombre de Dios no significa nada más que Dios mismo. Más bien debería referirse a las obras y propiedades por las que se le conoce, que a su esencia. David, por lo tanto, dice que la tierra está llena de la maravillosa gloria de Dios, de modo que la fama o el renombre de ella no solo llega a los cielos, sino que se eleva muy por encima de ellos. El verbo תנה , *tenah,* ha sido traducido por algunos en el tiempo pretérito, *hast set,* pero a mi juicio, aquellos que lo traducen en infinitivo, *colocar* o *establecer* , dan una traducción más precisa *;* porque la segunda cláusula es solo una ampliación del tema de la primera; como si hubiera dicho, la tierra es demasiado pequeña para contener la gloria o las maravillosas manifestaciones del carácter y perfecciones de Dios. Según este punto de vista, אשר , *asher,* no será un relativo, pero tendrá el significado de la partícula expletiva o exegética *incluso,* que usamos para explicar lo que ha precedido. (131)

Versículo 2

Entra ahora en la prueba del tema sobre el que se había comprometido a discutir, (132) declarando que la providencia de Dios, para darse a conocer a la humanidad, no espera a que los hombres lleguen a la edad de madurez, sino incluso desde los mismos albores de la infancia resplandece con tanta fuerza que basta para refutar a todos los impíos que, a través de su desprecio profano de Dios, desearían extinguir su

mismo nombre. (133)

La opinión de algunos, que piensan que מפי , *mephi, fuera de la boca,* significa כפי , *kephi, en la boca,* no puede ser admitida, porque debilita indebidamente el énfasis que David quiso dar a su lenguaje y discurso. El significado, por tanto, es que Dios, para elogiar su providencia, no necesita la poderosa elocuencia de los retóricos, (134) ni siquiera de un lenguaje distinto y formado, porque las lenguas de los niños, aunque todavía no lo hacen. hablan, están listos y lo suficientemente elocuentes para celebrarlo. Pero cabe preguntarse: ¿En qué sentido habla de los niños como proclamadores de la gloria de Dios? A mi juicio, razonan muy tontamente los que piensan que esto se hace cuando los niños comienzan a articular, porque entonces también se manifiesta la facultad intelectual del alma. Suponiendo que se les llame bebés, o infantes, incluso hasta que lleguen a los siete años, ¿cómo pueden esas personas imaginar que aquellos que ahora hablan con claridad todavía están colgados del pecho? Tampoco hay más propiedad en la opinión de los que dicen que las palabras *para bebés y lactantes* se *expresan* aquí alegóricamente para los fieles, que, habiendo nacido de nuevo por el Espíritu de Dios, ya noretengan la vejez de la carne. Entonces, ¿qué necesidad hay de torcer las palabras de David, cuando su verdadero significado es tan claro y adecuado? Dice que los bebés y los lactantes son defensores suficientemente poderosos para reivindicar la providencia de Dios. ¿Por qué no confía este asunto a los hombres, sino para mostrar que las lenguas de los infantes, incluso antes de que puedan pronunciar una sola palabra, hablan en voz alta y distintiva en elogio de la generosidad de Dios hacia la raza humana? ¿De dónde está listo el alimento para ellos tan pronto como nazcan, sino porque Dios maravillosamente transforma la sangre en leche? ¿De dónde, también, tienen la habilidad de succionar, pero porque el mismo Dios, por un misterioso instinto, ha preparado sus lenguas para hacer esto? David, por lo tanto, tiene la mejor razón para declarar que, aunque las lenguas de todos los que han llegado a la edad adulta deben callar, la boca muda de los niños es suficientemente capaz de celebrar la alabanza de Dios. Y cuando no solo presenta a los bebés como testigos y predicadores de la gloria de

Dios, sino que también les atribuye *fuerza madura* a su boca, la expresión es muy enfática. Significa lo mismo que si hubiera dicho: Estos son campeones invencibles de Dios que, cuando se trata del conflicto, pueden fácilmente dispersar y desconcertar a toda la hueste de los malvados que desprecian a Dios y a los que se han abandonado a la impiedad. (135) Observemos contra quién impone a los niños el oficio de defender la gloria de Dios, es decir, contra los endurecidos despreciadores de Dios, que se atreven a levantarse contra el cielo para hacer la guerra a Dios, como han dicho los poetas, en antaño, de los gigantes. (136)

Ya que, por tanto, estos monstruos (137) con furiosa violencia, arrancan de raíz y derriban toda piedad y temor de Dios (138) que hay en el mundo, y con su dureza se esfuerzan por hacer violencia al cielo mismo, David, burlándose de ellos, trae al campo de batalla contra ellos bocas de niños, que, según él, están provistos de armaduras de fuerza suficiente, y dotados de fortaleza suficiente para echar por el polvo su orgullo intolerable (139). Él, por lo tanto, inmediatamente se une: *A causa de los adversarios,* Dios no tiene la necesidad de hacer la guerra con gran poder para vencer a los fieles, que escuchan voluntariamente su voz y manifiestan una obediencia pronta, tan pronto como da la más mínima insinuación. de su voluntad. La providencia de Dios, lo confieso, resplandece principalmente por el bien de los fieles, porque sólo tienen ojos para contemplarla. Pero cuando se muestran dispuestos a recibir instrucción, Dios les enseña con gentileza; mientras que, por otro lado, se arma contra sus enemigos, que nunca se someten a él sino por coacción. Algunos toman la palabra *fundado* en el sentido de que, en el mismo nacimiento o generación del hombre, Dios sienta las bases para manifestar su propia gloria. Pero este sentido es demasiado restringido. No tengo ninguna duda de que la palabra está puesta para *establecer,* como si el profeta hubiera dicho, Dios no necesita fuertes fuerzas militares para destruir a los impíos; en lugar de estos, las bocas de los niños son suficientes para su propósito. (140)

Ponerse en fuga. Los intérpretes difieren con respecto a la palabra השבית , *hashebith*. Significa propiamente *hacer cesar;* porque

está en la conjugación *Hiphil* del verbo neutro שבת , *shabath,* que significa *cesar.* Pero a menudo se toma metafóricamente como *destruir* o *reducir a nada,* porque la destrucción o la muerte ponen fin. Otros lo traducen para *que puedas reprimirte,* como si David quisiera decir que fueron puestos en silencio, para que desistieran de maldecir o injuriar a Dios. Sin embargo, como aquí hay una hermosa alusión a un combate hostil, como he explicado un poco antes, he preferido la frase militar, *poner en fuga.* Pero se pregunta: ¿Cómo pone Dios en fuga a sus enemigos, quienes, con sus impías calumnias y detracciones, no cesan de golpear, y se precipitan violentamente hacia adelante para oponerse a todos?las pruebas de una Divina Providencia que se manifiestan diariamente? (141) Respondo: No son derrotados ni derrocados por verse obligados a ser más humildes y sencillos; sino porque, con todas sus blasfemias y ladridos caninos, continúan en el estado de humillación y confusión al que han sido llevados. Para expresar el conjunto en pocas palabras: tan temprano como la generación o el nacimiento del hombre, el esplendor de la Divina Providencia es tan evidente, que incluso los bebés, que se cuelgan del pecho de sus madres, pueden derribar al suelo la furia de los enemigos. de Dios. Aunque sus enemigos pueden hacer todo lo posible, e incluso pueden estallar de rabia cien veces, es en vano que se esfuercen por derrocar la fuerza que se manifiesta en la debilidad de la infancia. Un deseo de venganza reina en todos los incrédulos, mientras que, por otro lado, Dios gobierna a sus propios hijos con el espíritu de mansedumbre y benignidad: (142) pero, según el alcance del presente pasaje, el profeta aplica este epíteto, *la vengador,* de los despreciadores de Dios, que no sólo son crueles con el hombre, sino que también arden de rabia frenética por hacer la guerra incluso contra Dios mismo.

Ahora he cumplido con el deber de un intérprete fiel al abrir la mente del profeta. Solo queda una dificultad, y es esta, que Cristo (Mateo 21:16) parece darle a este pasaje un significado diferente, cuando lo aplica a niños de diez años. Pero esta dificultad se elimina fácilmente. Cristo razona de mayor a menor de esta manera; Si Dios ha designado a los niños, incluso en la infancia, los justificantes de su

gloria, no es absurdo que los convierta en instrumentos para manifestar su alabanza con la lengua después de que hayan llegado a la edad de siete años en adelante.

Versículo 3

Como la partícula hebrea כי, *ki, a* menudo tiene el mismo significado que *porque* o *para,* y simplemente afirma una cosa, tanto los padres griegos como los latinos generalmente han leído el cuarto versículo como si fuera una oración completa en sí misma. Pero está, sin duda, estrechamente relacionado con el siguiente versículo; y, por tanto, los dos versículos deben unirse. La palabra hebrea כי , *ki,* podría traducirse muy correctamente en la partícula disyuntiva, *aunque,* haciendo que el significado sea este: Aunque la infinita majestad de Dios resplandece en los cuerpos celestes, y mantiene los ojos de los hombres fijos en la contemplación de ella, sin embargo, su gloria se contempla de una manera especial, en el gran favor que da a los hombres y en la bondad que manifiesta hacia ellos. Esta interpretación no estaría en desacuerdo con el alcance del pasaje; pero prefiero seguir la opinión generalmente recibida. Mis lectores, sin embargo, deben tener cuidado de marcar el diseño del salmista, que es realzar, por esta comparación, la bondad infinita de Dios; pues es, en verdad, algo maravilloso que el Creador del cielo, cuya gloria es tan inmensamente grande como para deslumbrarnos con la más alta admiración, condesciende en la medida de la gracia de asumir el cuidado de la raza humana. Que el salmista hace este contraste puede inferirse de la palabra hebrea, אנוש, *enosh,* que hemos traducido como *hombre,* y que expresa la fragilidad del hombre en lugar de cualquier fuerza o poder que posea. (145) Vemos que los hombres miserables, al moverse sobre la tierra, se mezclan con las criaturas más viles; y, por lo tanto, Dios, con muy buena razón, podría despreciarlos y no considerarlos de ninguna importancia si tuviera que basarse en la consideración de su propia grandeza o dignidad. Por lo tanto, el profeta, hablando interrogativamente, rebaja su condición, insinuando que la maravillosa bondad de Dios se muestra con mayor brillo en ese Creador tan glorioso, cuya majestad brilla resplandeciente en los

cielos, condesciende gentilmente a adornar uncriatura tan miserable y vil como el hombre con la mayor gloria, y para enriquecerlo con innumerables bendiciones. Si tenía la intención de ejercer su generosidad hacia cualquiera, no tenía necesidad de elegir hombres que no son sino polvo y arcilla, para preferirlos a todas las demás criaturas, ya que tenía un número suficiente en el cielo hacia quienes mostrarse. liberal. (146) Quien, por tanto, no está asombrado y profundamente afectado por este milagro, es más que ingrato y estúpido. Cuando el salmista llama a los cielos cielos de *Dios* y *las obras de sus dedos,* se refiere al mismo tema y tiene la intención de ilustrarlo. ¿Cómo es posible que Dios brote de una parte tan noble y gloriosa de sus obras y se rebaje a nosotros, pobres gusanos de la tierra, si no es para magnificar y dar una manifestación más ilustre de su bondad? De esto, también, aprendemos, que son acusados de un abuso muy presuntuoso de la bondad de Dios, quienes aprovechan de ello para enorgullecerse de la excelencia que poseen, como si la hubieran obtenido por su propia habilidad, o como si lo poseyeran por mérito propio; mientras que su origen debería recordarles más bien que ha sido conferido gratuitamente a aquellos que por lo demás son criaturas viles y despreciables, y absolutamente indignos de recibir ningún bien de Dios. Por tanto, cualquier cualidad estimable que veamos en nosotros mismos, que nos incite a celebrar la bondad gratuita e inmerecida de Dios al otorgarnosla.

El verbo, al final del tercer verso, que otros traducen *para preparar,* o *fundar,* o *establecer,* he considerado apropiado traducirlo *a arreglar;* pues el salmista parece referirse al hermoso orden por el cual Dios ha distinguido tan apropiadamente la posición de las estrellas y regula diariamente su curso. Cuando se dice, *Dios se acuerda del hombre,* significa lo mismo que le lleva un amor paternal, defiende ylo ama y extiende su providencia hacia él. Casi todos los intérpretes traducen פקד *, pakad,* la última palabra de este verso, *visitar;* y no estoy dispuesto a diferir de ellos, ya que este sentido se adapta muy bien al pasaje. Pero como a veces significa *recordar,* y como a menudo encontraremos en los Salmos la repetición del mismo pensamiento en diferentes palabras, aquí puede traducirse muy

apropiadamente *para recordar;* como si David hubiera dicho: Maravilloso es que Dios piense en los hombres y se acuerde de ellos continuamente.

"¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? ¿Incluso el hijo [más noble] del hombre, para que lo visites? "

Y agrega, en una nota al pie: "Nuestro lenguaje no tiene términos únicos para marcar la distinción tan bellamente expresada por אנוש , *hombre frágil y miserable,* βροτὸς y אדם , *hombre en su mejor estado,* ανθρωπος Me he esforzado por acercarme a la idea por el inserción de un epíteto ". - *Testimonio bíblico del Mesías,* volumen ap 217. El *obispo Patrick* observa que "Ben *Adam* y *bene ish, el hijo del hombre* y *los hijos de los hombres,* son frases que pertenecen en el lenguaje de las Escrituras a los príncipes, y algunas veces al más grande de los príncipes ; " y explica la frase, *el hijo del hombre,* como aquí significa: "el más grande de los hombres"; "El príncipe más grande del mundo". - *Prefacio a su Paráfrasis del Libro de los Salmos.*

Versículo 5

5. *Le has hecho un poco más bajo.* La copulativa hebrea כי *, ki,* no tengo ninguna duda, debe traducirse en la partícula causal *porque, al* ver que el salmista, confirma lo que acaba de decir acerca de la bondad infinita de Dios para con los hombres, al mostrarse cerca de ellos y consciente de ellos. En primer lugar, los representa como adornados con tantos honores como para representar su condición no muy lejosinferior a la gloria divina y celestial. En segundo lugar, menciona el dominio y poder externo que poseen sobre todas las criaturas, de lo cual se desprende cuán alto es el grado de dignidad al que Dios las ha exaltado. De hecho, no tengo ninguna duda, pero él pretende, por la primera, (149) las distinguidas dotes que manifiestan claramente que los hombres fueron formados a la imagen de Dios y creados para la esperanza de una vida bendita e inmortal. La razón con la que están dotados y por la que pueden distinguir entre el bien y el mal; el principio de religión que está implantado en ellos; su relación entre ellos, que se preserva de ser rota por ciertos lazos sagrados; la mirada

al devenir y el sentimiento de vergüenza que les despierta la culpa, así como el seguir regidos por las leyes; todas estas cosas son claras indicaciones de una sabiduría celestial y preeminente . David, por tanto, no sin una buena razón, exclama que la humanidad está adornada con gloria y honor. *Ser coronado,* aquí se toma metafóricamente, como si David hubiera dicho, está vestido y adornado con marcas de honor, que no están muy lejos del esplendor de la majestad divina. La Septuaginta traduce אלהים, *Elohim,* por *ángeles,* de los cuales no desapruebo, ya que este nombre, como es bien sabido, a menudo se les da a los ángeles, y explico las palabras de David en el sentido de lo mismo que si él hubiera dicho: que la condición de los hombres es nada menos que un estado divino y celestial. Pero como la otra traducción parece más natural, y como es adoptada casi universalmente por los intérpretes judíos, he preferido seguirla. Tampoco es una objeción suficiente a este punto de vista, que el apóstol, en su Epístola a los Hebreos, (Hebreos 2: 7), citando este pasaje, dice, *poco menos que los ángeles,* y no *Dios;* (150) porque sabemos qué libertades tomaron los apóstoles al citar textos de la Escritura; no, en verdad, para arrancarlos a un significado diferente del verdadero, sino porque lo consideraron suficiente para mostrar, mediante una referencia a las Escrituras, que lo que enseñabanfue sancionado por la palabra de Dios, aunque no citaron las palabras precisas. En consecuencia, nunca dudaron en cambiar las palabras, siempre que no se modificara el contenido del texto.

Hay otra cuestión que es más difícil de resolver. Mientras que el salmista aquí discute acerca de la excelencia de los hombres, y los describe, con respecto a esto, como acercarse a Dios, el apóstol aplica el pasaje a la humillación de Cristo. En primer lugar, debemos considerar la conveniencia de aplicar a la persona de Cristo lo que aquí se habla acerca de toda la humanidad; y, en segundo lugar, cómo podemos explicarlo en el sentido de que Cristo fue humillado en su muerte, cuando yacía sin forma ni belleza, y como si estuviera desfigurado bajo el oprobio y la maldición de la cruz. Lo que algunos dicen, que lo que es cierto de los miembros puede transferirse de manera adecuada y adecuada a la cabeza, podría ser una respuesta

suficiente a la primera pregunta; pero voy un paso más allá, porque Cristo no solo es el primogénito de toda criatura, sino también el restaurador de la humanidad. Lo que David relata aquí pertenece propiamente al comienzo de la creación, cuando la naturaleza del hombre era perfecta. (151) Pero sabemos que, por la caída de Adán, toda la humanidad cayó de su estado primordial de integridad, porque con esto la imagen de Dios fue borrada casi por completo de nosotros, y también fuimos despojados de esos dones distintivos por los cuales habría sido, por así decirlo, elevado a la condición de semidioses; en resumen, de un estado de la más alta excelencia, fuimos reducidos a una condición de miseria miserable y vergonzosa. Como consecuencia de esta corrupción, la generosidad de Dios, de la que aquí habla David, cesó, al menos hasta ahora, en el sentido de que no aparece en absoluto en la brillantez y esplendor en que se manifestó cuando el hombre estaba en su estado no caído. . Es cierto que no se ha extinguido del todo; ¡pero Ay! qué pequeña parte permanece en medio del miserable derrocamiento y las ruinas dela caída. Pero como el Padre celestial ha otorgado a su Hijo una plenitud inconmensurable de todas las bendiciones, para que todos podamos sacar de esta fuente, se deduce que todo lo que Dios nos concede por medio de él pertenece a la lucha en el más alto grado; sí, él mismo es la imagen viva de Dios, según la cual debemos ser renovados, de lo cual depende nuestra participación de las inestimables bendiciones de las que aquí se habla. Si alguien objeta que David hizo primero la pregunta: ¿Qué es el hombre? porque Dios ha derramado tan abundantemente su favor sobre una criatura, tan miserable, despreciable y sin valor; pero que no hay motivo para tal admiración del favor de Dios por Cristo, quien no es un hombre común, sino el unigénito Hijo de Dios. La respuesta es fácil, y es ésta: lo que fue otorgado a la naturaleza humana de Cristo fue un regalo gratuito; es más, el hecho de que un hombre mortal, y el hijo de Adán, sea el único Hijo de Dios, y el Señor de la gloria y la cabeza de los ángeles, ofrece una brillante ilustración de la misericordia de Dios. Al mismo tiempo, debe observarse que todos los dones que ha recibido deben considerarse procedentes de la gracia gratuita de Dios, tanto más por esta razón, que están destinados principalmente a ser conferidos a nosotros. Su excelencia y dignidad celestial, por lo tanto, se extienden a nosotros también, ya que es por

nuestro bien que se enriquece con ellas.

Por lo tanto, lo que el apóstol dice en ese pasaje acerca de la humillación de Cristo por un corto tiempo, no lo pretende como una explicación de este texto; pero con el fin de enriquecer e ilustrar el tema sobre el que está disertando, introduce y acomoda en él lo que se había dicho en otro sentido. El mismo apóstol no dudó, en Romanos 10: 6 , de la misma manera en enriquecer y emplear, en un sentido diferente al original, las palabras de Moisés en Deuteronomio 30:12 :

"¿Quién subirá por nosotros al cielo y nos lo traerá para que podamos escucharlo y hacerlo? "

etc. El apóstol, por lo tanto, al citar este salmo, no prestó mucha atención a lo que David quiso decir; pero haciendo alusión a estas palabras, lo *has hecho un poco más bajo;* y de nuevo, lo *has coronado de honor,* él aplica esta disminución a la muerte de Cristo, y la gloria y el honor a su resurrección. (152) Se puede dar un relato similar de la declaración de Pablo en Efesios 4: 8 , en la que no explica tanto el significado del texto (Salmos 68:18) como lo aplica devotamente, a modo de adaptación, a la persona de Cristo.

Versículo 6

6. *Le has entregado*. David llega ahora al segundo punto, del que acabo de hablar, a saber, que por el dominio sobre todas las cosas que Dios ha conferido a los hombres, es evidente cuán grande es el amor que les ha tenido, y cuánto cuenta que ha hecho de ellos. Como él mismo no necesita nada, ha destinado todas las riquezas, tanto del cielo como de la tierra, para su uso. Ciertamente es un honor singular, y uno que no se puede estimar suficientemente, que el hombre mortal, como representante de Dios, tenga dominio sobre el mundo, como si le perteneciera por derecho, y que a cualquier parte a la que dirija sus ojos, no ve ninguna falta que pueda contribuir a la comodidad y felicidad de su vida. Como Pablo cita este pasaje en su Primera Epístola a los Corintios (1 Corintios 15:27), donde discute acerca del reino espiritual de Cristo, algunos pueden objetar y decir que el significado que le da es muy diferente del sentido que he dado. Pero es

fácil responder a esta objeción, y la respuesta que le doy es esta: que generalmente todo el orden de este mundo está organizado y establecido.con el propósito de conducir al consuelo y felicidad de los hombres. De qué manera el pasaje puede aplicarse correctamente solo a Cristo, ya lo he declarado un poco antes. Lo único que queda por considerar ahora es hasta dónde se extiende esta declaración: que todas las cosas están sujetas a los hombres. Ahora bien, no hay duda de que si hay algo en el cielo o en la tierra que se oponga a los hombres, el hermoso orden que Dios había establecido en el mundo al principio ahora se confunde. La consecuencia de esto es que la humanidad, después de que fue arruinada por la caída de Adán, no solo fue privada de tan distinguida y honorable propiedad, y desposeída de su antiguo dominio, sino que también fue mantenida cautiva bajo una esclavitud degradante e ignominiosa. Cristo, es cierto, es el legítimo heredero del cielo y de la tierra, por quien los fieles recuperan lo que habían perdido en Adán; pero todavía no ha entrado realmente en la plena posesión de su imperio y dominio. De donde concluye el apóstol, que lo que aquí dice David (153) no se cumplirá perfectamente hasta que la muerte sea abolida. En consecuencia, el apóstol razona de esta manera: "Si todas las cosas están sujetas a Cristo, nada debe oponerse a su pueblo. Pero vemos que la muerte sigue ejerciendo su tiranía contra ellos. Por tanto, queda la esperanza de un estado mejor que el actual ". Ahora, esto se deriva del principio del que he hablado, que el mundo fue creado originalmente para este fin, que cada parte de él debe tender a la felicidad del hombre como su gran objetivo. En otra parte de sus escritos, el apóstol argumenta sobre el mismo principio, cuando, para probar que todos debemos comparecer en el último día ante el tribunal de Cristo, presenta el siguiente pasaje: A mí, toda rodilla será inclinarse "(Romanos 14:10 .) En este silogismo, debe suministrarse lo que los lógicos llaman la proposición menor, (154) a saber, que todavía hay demasiados que orgullosa y obstinadamente se despojan de su yugo, y son reacios a doblegar el rodilla en señal de sumisión a él.

Versículo 7

La pregunta anterior, con respecto a la extensión del dominio del hombre sobre las obras de Dios, parece no haber sido todavía completamente respondida. Si el profeta aquí declara, a modo de exposición, hasta qué punto Dios nos ha sometido todas las cosas, esta sujeción, al parecer, debe restringirse a lo que contribuya al confort y la conveniencia temporal del hombre mientras continúa en este mundo. . A esta dificultad respondo: que el salmista no pretende en estos versículos dar una enumeración completa de todas las cosas que están sujetas al dominio del hombre, y de las que él había hablado en general en el versículo anterior, sino que presenta un ejemplo de esta sujeción sólo en una parte o en particular; sí, ha elegido especialmente la parte que ofrece una evidencia clara y manifiesta de la verdad que pretendía establecer, incluso para aquellos cuyas mentes son incultas y lentas para la comprensión. No hay hombre de mente tan torpe y estúpido que no vea, si se toma la molestia de abrir los ojos, que es por la maravillosa providencia de Dios que los caballos y los bueyes rinden su servicio a los hombres, que las ovejas producen lana. para vestir el tema, y que todo tipo de animales les suministre alimento para su nutrición y sustento, incluso de su propia carne. Y cuanto más evidente sea este dominio, más debemos sentirnos afectados por el sentido de la bondad y la gracia de nuestro Dios tan a menudo como comemos o disfrutamos de cualquiera de las otras comodidades de la vida. Por lo tanto, no debemos entender a David en el sentido de que es una prueba de que el hombre está investido con dominio sobre *todas* las obras de Dios, porque se viste con lana y pieles de bestias, porque vive de su carne, y porque emplea su trabajo para su propio beneficio; porque esto sería un razonamiento inconcluso. Él solo lo presenta como un ejemplo, y como un espejo en el que podemos contemplar y contemplar el dominio sobre las obras de sus manos, con las queDios ha honrado al hombre. La suma es ésta: Dios, al crear al hombre, dio una demostración de su gracia infinita y más que de amor paternal hacia él, lo que justamente debería sorprendernos; y aunque, por la caída del hombre, esa feliz condición se ha arruinado casi por completo, todavía hay en él algunos restos de la liberalidad que Dios entonces mostró hacia él, que debería bastar para llenarnos de admiración. En este derrocamiento lamentable y miserable, es cierto,

el orden legítimo que Dios estableció originalmente ya no resplandece, pero los fieles que Dios reúne para sí, bajo Cristo su cabeza, disfrutan tanto de los fragmentos de las cosas buenas que perdieron. en Adán, ya que puede proporcionarles abundante materia de asombro por la manera singularmente amable en que Dios trata con ellos. David limita aquí su atención a los beneficios temporales de Dios, pero es nuestro deber elevarnos más alto y contemplar los tesoros invaluables del reino de los cielos que ha revelado en Cristo, y todos los dones que pertenecen a la vida espiritual, que por Reflexionando sobre esto, nuestro corazón puede inflamarse de amor a Dios, para que seamos incitados a la práctica de la piedad, y no permitamos que nos volvamos perezosos y negligentes en celebrar sus alabanzas.



Salmos 9

Verso 1

1. *Alabaré al Señor*. David comienza el salmo de esta manera, para inducir a Dios a socorrerlo en las calamidades que ahora le afligían. Mientras Dios continúa su favor hacia su propio pueblo sin interrupción, todo el bien que nos ha hecho hasta ahora debe servir para inspirarnos confianza y esperanza, que será misericordioso y misericordioso con nosotros en el tiempo venidero. (158) En efecto, hay en estas palabras una profesión de gratitud por los favores que ha recibido de Dios; (159) pero, al recordar sus misericordias pasadas, se anima a esperar socorro y ayuda en futuras emergencias; y por este medio abre la puerta de la oración. *Todo el corazón* se toma por un corazón recto o sincero, que se opone al doble corazón. Por lo tanto, se distingue no solo de los hipócritas groseros, que alaban a Dios solo con los labios hacia afuera, sin que sus corazones se vean afectados de ninguna manera, sino que también reconoce que todo lo que había hecho hasta ahora que era loable, procedía enteramente de la pura gracia de Dios. Incluso los hombres irreligiosos, lo admito, cuando han obtenido una victoria memorable, se avergüenzan de defraudar a Dios de la alabanza que se le debe; pero vemos que tan pronto como han pronunciado una sola expresión en reconocimiento de la ayuda que Dios les ha brindado, inmediatamente comienzan a jactarse en voz alta y a cantar triunfos en honor a su propio valor, como si no tuvieran obligación alguna de hacer. Dios. En resumen, es una pura burla cuando profesan que sus hazañas han sido realizadas con la ayuda de Dios; porque, después de haberle hecho oblación,sacrificar sus propios consejos, habilidad, coraje y recursos. Observe cómo el profeta Habacuc, bajo la persona de un rey presuntuoso , reprueba sabiamente la ambición que es común a todos (Habacuc 1:16). Sí, vemos que los famosos generales de la antigüedad, quienes, al regresar victoriosos de

alguna batalla , deseaba que se decretaran en su nombre actos de gracias públicos y solemnes (160) a los dioses, pensando nada menos que en hacer honor a sus falsas deidades; pero sólo abusaron de sus nombres bajo una falsa pretensión, a fin de obtener así la oportunidad de entregarse a la vana jactancia, de que se reconociera su propia destreza superior. (161) David, por tanto, con razón, afirma que no es como los hijos de este mundo, cuya hipocresía o fraude se descubre por la mala y deshonesta distribución que hacen entre Dios y ellos, (162) arrogándose a sí mismos el mayor parte de la alabanza que pretendían atribuir a Dios. Alabó a Dios con todo su corazón, lo cual no hicieron; porque ciertamente no es alabar a Dios con todo el corazón cuando un hombre mortal se atreve a apropiarse de la porción más pequeña de la gloria que Dios reclama para sí mismo. Dios no puede soportar que la criatura se apropie de su gloria ni en lo más mínimo, tan intolerable para él es la arrogancia sacrílega de quienes, alabandose a sí mismos, oscurecen su gloria en la medida de lo posible.

Contaré todas tus maravillas. Aquí David confirma lo que ya he dicho, que no trata en este salmo de una sola victoria o de una sola liberación; pues se propone a sí mismo en general todos los milagros que Dios había obrado en su favor, como temas de meditación. Aplica el término *maravilloso* no a todos los beneficios que había recibido de Dios, sino a aquellas liberaciones más notables y memorables en las que se exhibió una manifestación brillante y sorprendente del poder divino. Dios quiere que nosotrosReconócelo como el autor de todas nuestras bendiciones; pero en algunos de sus dones ha grabado marcas más evidentes para despertar más eficazmente nuestros sentidos, que de otra manera están como dormidos o muertos. El lenguaje de David, por lo tanto, es un reconocimiento de que fue preservado por Dios, no por medios ordinarios, sino por el poder especial de Dios, que se manifestó de manera conspicua en este asunto; por cuanto había extendido su mano de manera milagrosa, y por encima de la manera común y habitual.

Versículo 2

2. *Me regocijaré y me regocijaré en ti.* Observa cómo los fieles alaban a Dios con sinceridad y sin hipocresía, cuando no descansan en sí mismos para la felicidad, y no se embriagan de presunción necia y carnal, sino que se regocijan solo en Dios; que no es otra cosa que buscar el motivo de su gozo del favor de Dios, y de ninguna otra fuente, ya que en él consiste la felicidad perfecta. *Me regocijaré en ti.* Debemos considerar cuán grande es la diferencia y la oposición entre el carácter del gozo que los hombres se esfuerzan por encontrar en sí mismos y el carácter del gozo que buscan en Dios. David, para expresar con más fuerza cómo renuncia a todo lo que pueda retenerlo u ocuparlo con vano deleite, agrega la palabra *regocijo,* con la que quiere decir que encuentra en Dios una plenitud y una abundancia desbordante de gozo, de modo que no tiene la necesidad de buscar ni la más mínima gota en ningún otro barrio. Además, es importante recordar lo que he observado anteriormente, que David se pone ante sí los testimonios de la bondad divina que antes había experimentado, para animarse con la mayor presteza a abrir su corazón (163) a Dios. y presentarle sus oraciones. Quien comienza su oración afirmando que Dios es la gran fuente y objeto de su alegría, se fortalece de antemano con la más fuerte confianza, al presentar su súplicas al oyente de la oración.

Versículo 3

3. *Mientras mis enemigos retroceden.* En estas palabras asigna la razón por la que se compromete a cantar las alabanzas de Dios, es decir, porque reconoce que sus frecuentes victorias no las ha logrado por su propio poder, ni por el poder de sus soldados, sino por el libre favor de Dios. En la primera parte del verso narra históricamente cómo sus enemigos fueron desconcertados o puestos en fuga; y luego agrega, qué solo la fe podría capacitarlo para decir, que esto no sucedió por el poder del hombre o por casualidad, sino porque Dios luchó por él, (164) y se enfrentó a ellos en la batalla. Él dice, *caen,* (165) *y se ponen en fuga* en Tu Presencia. David, por tanto, actuó sabiamente cuando, al ver que sus enemigos le daban la espalda, levantó los ojos de su mente hacia Dios, para percibir que la victoria

no le fluía de otra fuente que la secreta e incomprensible ayuda de Dios. Y, sin duda, es Él sólo quien guía a los sencillos con el espíritu de la sabiduría, mientras inflige locura a los astutos y los asombra de asombro, quien inspira de coraje a los débiles y tímidos, mientras hace temblar a los más atrevidos. miedo, que devuelve a los débiles su fuerza, mientras reduce a los fuertes a la debilidad, que sostiene a los pusilánimes con su poder, mientras hace caer la espada de las manos de los valientes; - y, finalmente, quién lleva la batalla a un asunto próspero o desastroso, tal como le plazca. Por lo tanto, cuando veamos a nuestros enemigos derrocados, debemos cuidarnos de limitar nuestra vista a lo que es visible al ojo de los sentidos, como hombres impíos que, aunque ven con sus ojos corporales, aún son ciegos; pero recordemos instantáneamente esta verdad, que cuando nuestros enemigos se vuelven atrás, la presencia del Señor los pone en fuga. (166) Los verbos *caer* y *poner en fuga,* en hebreo, están en tiempo futuro, pero tengo Los tradujo en el presente, porque David presenta nuevamente a su propia vista la bondad de Dios que anteriormente se había manifestado hacia él.

Versículo 4

El salmista avanza un paso más en el versículo 4, declarando que Dios extendió su mano para socorrerlo, porque sus enemigos lo afligían injustamente. Y seguramente si deseamos ser favorecidos con la ayuda de Dios, debemos asegurarnos de que peleemos bajo su estandarte. David, por tanto, lo llama *juez de justicia,* o lo que es lo mismo, *juez justo;* como si hubiera dicho, Dios ha actuado conmigo de acuerdo con su manera ordinaria y principio constante de actuar, pues es su manera habitual de emprender la defensa de las buenas causas. Me inclino más a pronunciar las palabras *Tú estás sentado como juez justo,* que a *pronunciarlas Juez justo, tú estás sentado* (168) porque la forma de expresión, según la primera lectura, es más enfática. El significado de esto es este: Dios por fin ha asumido el carácter de juez, y ha subido a su asiento judicial para ejecutar el oficio de juez. Por este motivo, se gloría de tener la ley y el derecho de su lado, y declara que Dios fue el sustentador de su derecho y causa. Lo que sigue en el

siguiente verso, *Tú has destruido* [o *desconcertado*] *al impío,* pertenece también al mismo tema. Cuando ve a sus enemigos derrotados, no se regocija en su destrucción, considerada simplemente en sí misma; pero al condenarlos a causa de su injusticia, dice que han recibido el castigo que merecían. Con el nombre de *naciones* quiere decir que no fue un pequeño número de personas impías las que fueron destruidas, sino grandes ejércitos, sí, incluso todos los que se habían levantado contra él desde diferentes lugares. Y la bondad de Dios resplandece aún más en esto, que, a causa del favor que le dio a uno de sus siervos, no perdonó ni a naciones enteras. Cuando dice *: Has borrado su nombre para siempre,* puede entenderse en el sentido de que fueron destruidos sin ninguna esperanza de poder volver a levantarse y dedicados a la vergüenza eterna. De otra manera no podríamos discernir cómo Dios entierra el nombre de los impíos con ellos mismos, si no le oímos declarar que la memoria de los justos será bendita para siempre (Proverbios 10: 7).

VERSÍCULO 6

6. *Oh enemigo, las desolaciones han terminado para siempre.* Este sexto verso se explica de diferentes maneras. Algunos lo leyeron interrogativamente, viendo la letra ה, como una señal de interrogación, como si David, dirigiendo su discurso a sus enemigos, preguntara si habían completado su obra de devastación, incluso cuando habían resuelto destruir todo; porque el verbo תמם, *tamam,* significa a veces *completar,* ya veces *poner fin a cualquier cosa.* Y si aquí lo tomamos en este sentido, David, en el lenguaje del sarcasmo o la ironía, reprende la insensata confianza de sus enemigos. Otros, leyendo el versículo sin ningún interrogatorio, hacen aún más evidente la ironía y piensan que David describe, en estos tres versículos, un estado de cosas doble; que, en primer lugar (versículo 6), presenta a sus enemigos que lo persiguen con salvaje violencia y perseveran con decidida obstinación en su crueldad, de modo que parecía ser su propósito fijo nunca desistir hasta que el reino de David fuera completamente destruido; y que, en segundo lugar, (versículos 7, 8) representa a Dios sentado en su tribunal, directamente frente a ellos,

para reprimir sus atroces intentos. Si se admite este sentido, la copulativa, al principio del séptimo verso, que hemos traducido *y,* debe ser traducida por la partícula adversativa *pero,* de esta manera: Tú, oh enemigo, no buscaste nada más que la matanza y la destrucción. de ciudades; pero, al fin, Dios ha demostrado que se sienta en el cielo en su trono como juez, para poner en orden elcosas que están en confusión en la tierra. Según otros, David da gracias a Dios, porque, cuando los impíos estaban decididos a esparcir la ruina universal a su alrededor, él puso fin a sus devastaciones. Otros entienden las palabras en un sentido más restringido, en el sentido de que las desolaciones de los impíos se completaron, porque Dios, en su justo juicio, había hecho caer sobre sus propias cabezas las calamidades y la ruina que habían planeado contra David. Según otros, David, en el versículo 6, se queja de que Dios había sufrido, durante mucho tiempo, en silencio la miserable devastación de su pueblo, de modo que los impíos, al quedar sin control, desperdiciaron y destruyeron todas las cosas según su agrado; y en el séptimo versículo, creen que se une para su consuelo que Dios, no obstante, preside los asuntos humanos. No tengo ninguna objeción a la opinión de que primero se describe irónicamente lo terrible que era el poder del enemigo, cuando realizaban sus mayores esfuerzos; y luego, que se le opone el juicio de Dios, que de repente llevó sus procedimientos a una terminación abrupta, contrariamente a lo que esperaban. No anticiparon tal problema; porque sabemos que los impíos, aunque no puedan presumir abiertamente de privar a Dios de su autoridad y dominio, corren precipitadamente a todo exceso de maldad, no menos audazmente que si estuvieran atado con grilletes. (170) Hemos notado una forma casi similar de hablar en un salmo anterior (Salmos 7:13).

Este contraste entre el poder de los enemigos de Dios y su pueblo, y la obra de Dios al interrumpir sus procedimientos, ilustra muy bien el carácter maravilloso del socorro que concedió a su pueblo. Los impíos no se habían puesto límites en la obra de hacer daño, salvo en la destrucción total de todas las cosas, y al principio parecía estar por llegar la destrucción completa.mano; pero cuando las cosas estaban en este estado de confusión, Dios hizo su aparición

oportunamente para ayudar a su pueblo. (171) Por lo tanto, tan a menudo como nada más que destrucción se presenta a nuestra vista, a cualquier lado que nos volvamos, (172) recordemos levantar nuestros ojos al trono celestial, desde donde Dios contempla todo lo que se hace aquí abajo. . En el mundo, nuestros asuntos pueden haber llegado a tal extremo, que ya no hay esperanza al respecto; pero el escudo con el que debemos repeler todas las tentaciones que nos asaltan es este, que Dios, sin embargo, se sienta Juez en el cielo. Sí, cuando parece no prestarnos atención y no remedia inmediatamente los males que sufrimos, nos conviene reconocer por la fe su providencia secreta. El salmista dice, en primer lugar, *Dios se sienta para siempre,* con lo que quiere decir que, por muy alta que sea la violencia de los hombres, y aunque su furor estalle sin medida, nunca podrán arrastrar a Dios de su asiento. Además, con esta expresión quiere decir que es imposible para Dios abdicar del oficio y la autoridad de juez; una verdad que expresa más claramente en la segunda cláusula del versículo, *Él ha preparado su trono para el juicio,* en el cual declara que Dios reina no solo con el propósito de hacer su majestad y gloria extraordinariamente grande, sino también con el propósito de gobernando el mundo con justicia.

Versículo 8

8. *Y juzgará al mundo con justicia.* Como David acaba de testificar, que el poder de Dios no está inactivo, de modo que él habita en el cielo solamente entregándose a los placeres; pero que es un poder que opera constantemente y que él ejerce para preservar su autoridad y gobernar el mundo con rectitud y equidad; así que en este versículo agrega el uso de esta doctrina, que es esta, que el poder de Dios no está encerrado en los cielos, sino que se manifiesta en socorrer a los hombres. La verdadera doctrina sobre este tema, no es, comoEpicuro, imaginar que Dios es un ser completamente dedicado a la comodidad y los placeres, y que, satisfecho solo de sí mismo, no se preocupa en absoluto por la humanidad, sino que lo coloca en el trono del poder y la equidad, para que podamos estar completamente persuadidos. , que aunque no socorre inmediatamente a los oprimidos injustamente, no

hay un momento en el que deje de interesarse profundamente por ellos. Y cuando por un tiempo parece no prestar atención a las cosas, la conclusión a la que deberíamos llegar con mayor certeza es que no abandona su cargo, sino que desea ejercitar la paciencia de su pueblo y que, por lo tanto, debemos esperar el problema con paciencia y tranquilidad. El pronombre demostrativo *He,* en mi opinión, es de gran peso. La importancia de esto es, como si David hubiera dicho: Nadie puede privar a Dios de su oficio de Juez del mundo, ni impedir que extienda sus juicios a todas las naciones. De donde se sigue que será mucho más el juez de su propio pueblo. David declara que estos juicios son *justos,* a fin de inducirnos, cuando somos abusados injusta y cruelmente, a pedir ayuda a Dios, en la confiada expectativa de obtenerla; porque como juzga a las naciones con justicia, no dejará que la injusticia y la opresión reine siempre con impunidad en el mundo, ni negará su ayuda a los inocentes.

VERSÍCULO 9

9. *Y Jehová será refugio para los pobres.* David proporciona aquí un remedio para la tentación que aflige mucho a los débiles, cuando se ven a sí mismos y a los que son como ellos abandonados a la voluntad de los impíos, mientras Dios guarda silencio. (173) Nos recuerda que Dios demora su ayuda, y en apariencia abandona a sus fieles, para finalmente socorrerlos en el momento más conveniente, según la grandeza de su necesidad y aflicción. De esto se sigue que no cesa en absoluto del ejercicio desu oficio, aunque sufra los buenos y los inocentes para ser reducidos a la pobreza extrema, y aunque los ejerza con llanto y lamentos; porque al hacer esto, enciende una lámpara para que puedan ver sus juicios con mayor claridad. En consecuencia, David declara expresamente que Dios interpone su protección *oportunamente* en las aflicciones de su pueblo. *El Señor será una protección para los pobres en tiempos oportunos en problemas.* De esto se nos enseña el deber de dar tiempo a su providencia para manifestarse en el tiempo de necesidad. Y si la protección por el poder de Dios y la experiencia de su favor paternal es la mayor bendición que podemos recibir, no nos sintamos tan incómodos por ser considerados

pobres y miserables ante el mundo, sino que esta consideración consoladora mitigue nuestro dolor. , que Dios no está lejos de nosotros, viendo nuestras aflicciones, le piden que venga en nuestra ayuda. Observemos también que se dice que Dios está cerca en los *tiempos propicios* cuando socorre a los fieles durante su aflicción. (174) La palabra hebrea בצרה, *batsarah,* que aparece al final del versículo noveno, es entendida por algunos como si fuera la palabra simple que significa *defensa;* pero aquí lo traducen metafóricamente en *angustia,* denotando esas circunstancias difíciles en las que una persona está tan encerrada y reducida a tal extremo que no puede encontrar escapatoria. Yo, sin embargo, creo que hay más probabilidad en opinión de aquellos que toman ב, la primera letra de בצרה, *batsarah,* como una letra servil que significa *en,* que es su significado ordinario. (175) Lo que aquí se dice, entonces, es que Dios ayuda a su propio pueblo en el tiempo de necesidad, es decir, en la aflicción, o cuando está abrumado por ella, porque entonces la ayuda es más necesaria y más útil.

VERSÍCULO 10

En el versículo décimo, el salmista nos enseña que cuando el Señor libra al justo, el fruto que resulta de él es que ellos mismos, y el resto de los justos, adquieren una confianza cada vez mayor en su gracia; porque, a menos que estemos completamente persuadidos de que Dios se preocupa por los hombres y los asuntos humanos, necesariamente debemos estar preocupados por una inquietud constante. Pero como la mayoría de los hombres cierran los ojos para no ver los juicios de Dios, David restringe esta ventaja solo a los fieles y, ciertamente, donde no hay piedad, no hay sentido de las obras de Dios. También debe observarse que atribuye a los fieles *el conocimiento de Dios;* porque de esta religión procede, mientras que se extingue por la ignorancia y la estupidez de los hombres. Muchos toman el *nombre de Dios* simplemente por Dios mismo; pero, como he observado en mis comentarios sobre un salmo anterior, creo que este término expresa algo más. Como la esencia de Dios está oculta e incomprensible, su nombre simplemente significa su carácter, en la medida en que se ha

complacido en hacérselo saber. David luego explica el fundamento de esta confianza en Dios, que él *no abandona a quienes lo buscan*. Dios es buscado de dos maneras, ya sea por invocación y oraciones, o estudiando para vivir una vida santa y recta; y, de hecho, uno está siempre unido inseparablemente al otro. Pero como el salmista trata aquí de la protección de Dios, de la cual depende la seguridad de los piadosos, *buscar a Dios,* según yo lo entiendo, es acudir a él en busca de ayuda y alivio en peligro y angustia.

Versículo 11

11. *Cante a Jehová*. David, no contento con dar gracias individualmente y por su propia cuenta, exhorta a los fieles a unirse a él, alabando a Dios, y a hacer esto no solo porque es su deber incitarse unos a otros a este ejercicio religioso, sino porque el las liberaciones de las que trata eran dignas de ser celebradas pública y solemnemente; y esto se expresa más claramente en la segunda cláusula, donde ordena que se publiquen entre losnaciones. El significado es que no se publican ni se celebran como se merecen, a menos que el mundo entero esté lleno de su renombre. Proclamar las obras de Dios entre las naciones era en verdad, por así decirlo, cantar a los sordos; pero con esta manera de hablar, David tenía la intención de mostrar que el territorio de Judea era demasiado estrecho para contener la infinita grandeza de las alabanzas de Jehová. Él le da a Dios este título, el *que habita en Sion,* para distinguirlo de todos los dioses falsos de los gentiles. Hay en la frase una comparación tácita entre el Dios que hizo su pacto con Abraham e Israel y todos los dioses que, en todas las demás partes del mundo, excepto en Judea, fueron adorados según las fantasías cegadas y depravadas de los hombres. No es suficiente que las personas honren y reverencien a alguna deidad de forma indiscriminada o aleatoria; deben ceder claramente al único Dios vivo y verdadero el culto que le pertenece y que él ordena. Además, como Dios había elegido particularmente a Sión como el lugar donde se podría invocar su nombre, David se lo asigna muy apropiadamente como su peculiar lugar de morada, aunque no es lícito intentar encerrarlo, en ningún lugar en particular, a Él. a quien “los cielos de

los cielos no pueden contener" (1 Reyes 8: 1.) sino porque, como veremos más adelante, (Salmos 132: 12) había prometido hacer de él su reposo para siempre. David no asignó a Dios, según su propia fantasía, una morada allí; pero entendió, por una revelación del cielo, que tal era el placer de Dios mismo, como Moisés había predicho a menudo (Deuteronomio 12: 1). Esto demuestra lo que he dicho antes, que este salmo no fue compuesto por la ocasión de la victoria de David sobre Goliat; porque fue solo hacia el final del reinado de David que el arca del pacto fue trasladada a Sion según el mandamiento de Dios. La conjetura de algunos de que David habló por el Espíritu de profecía de la residencia del arca en Sión, como un evento futuro, me parece antinatural y forzada. Además, vemos que los santos padres, cuando acudieron a Sion paraofrecer sacrificios a Dios, no actuaron simplemente de acuerdo con la sugerencia de sus propias mentes; pero lo que hicieron procedió de la fe en la palabra de Dios, y fue hecho en obediencia a su mandato; y, por lo tanto, fueron aprobados por él para su servicio religioso. De donde se sigue que no hay ningún fundamento para utilizar su ejemplo como argumento o excusa para las observancias religiosas que los hombres supersticiosos, por su propia fantasía, se han inventado para sí mismos. Además, no era suficiente para los fieles, en aquellos días, depender de la palabra de Dios y participar en los servicios ceremoniales que él requería, a menos que, con la ayuda de símbolos externos, elevaran sus mentes por encima de estos y se entregaran a ellos. Adoración espiritual de Dios. Dios, en verdad, dio muestras reales de su presencia en ese santuario visible, pero no con el propósito de atar los sentidos y pensamientos de su pueblo a los elementos terrenales; más bien deseaba que estos símbolos externos sirvieran como escaleras por las que los fieles pudieran ascender incluso al cielo. El designio de Dios desde el comienzo de la designación de los sacramentos, y todos los ejercicios externos de la religión, fue consultar la debilidad y la debilidad de su pueblo. Por consiguiente, incluso en la actualidad, el uso verdadero y apropiado de ellos es para ayudarnos a buscar a Dios espiritualmente en su gloria celestial, y no para ocupar nuestra mente con las cosas de este mundo, o mantenerlas fijadas en las vanidades de la tierra. la carne, un tema que luego tendremos una oportunidad más adecuada

de discutir más a fondo. Y como el Señor, en la antigüedad, cuando se llamó a sí mismo, el *que habita en Sión,* quiso dar a su pueblo una base sólida y plena de confianza, tranquilidad y alegría; Así que incluso ahora, después que la ley ha salido de Sion, y el pacto de gracia ha fluído hacia nosotros de esa fuente, sepamos y estemos plenamente persuadidos, que dondequiera que los fieles, que lo adoren pura y en forma debida, de acuerdo con el nombramiento de su palabra, se reúnen para participar en los actos solemnes de culto religioso, él es gentilmente presente, y preside en medio de ellos.

VERSÍCULO 12

12. *Porque al requerir sangre*. En el original, es *sangres,* en plural, y, por lo tanto, el pariente que sigue inmediatamente después, *Y los recuerda* , puede muy bien ser referido a esa palabra de esta manera, Él requiere sangre y las recuerda. Pero como es lo suficientemente común en hebreo para invertir el orden del antecedente y el relativo, y poner *ellos* antes de la palabra a la que se refiere, (176) Algunos explican que de *los pobres,* por lo tanto: Al exigir la sangre, que se ha acordado ellos, es decir, los pobres, de los que habla poco después. En cuanto a la suma y sustancia del asunto, es de poca importancia en cuál de estas formas expliquemos lo relativo; pero la primera es, en mi opinión, la explicación más natural. Aquí hay una repetición de lo que el salmista había dicho un poco antes, que debemos considerar especialmente el poder de Dios, como se manifiesta en la misericordia que ejerce hacia sus siervos, que son perseguidos injustamente por los malvados. De las numerosas obras de Dios, elige una que elogia como especialmente digna de ser recordada, a saber, su obra en la liberación de los pobres de la muerte. Dios a veces los deja en su santa providencia para que los persigan los hombres; pero al final se venga de los agravios que les han infligido. Las palabras que usa David denotan un acto continuo; pero no tengo ninguna duda de que con esos ejemplos, que ha relatado en la parte anterior del salmo, pretende inducir a los hombres a reconocer que Dios requiere sangre inocente y recordar el clamor de su pueblo.

Insiste nuevamente en lo que dije antes, que Dios no siempre

pone fin a las heridas tan rápidamente como quisiéramos, ni rompe los intentos de los malvados al principio, sino que retiene y retrasa su ayuda, de modo que parezca que le clamamos en vano, una verdad que es importante que entendamos; porque si medimos la ayuda de Dios de acuerdo con nuestros sentidos, nuestro valor nos fallará para siempre y, al final, nuestra esperanza se extinguirá por completo y dará lugar al desaliento y la desesperación. Deseamos con mucho cariño que, como he dicho, extienda su mano a la distancia y haga retroceder los problemas que él ve que están preparados para nosotros; sin embargo, parece no darse cuenta y no impide que se derrame la sangre de los inocentes. Dejemos, sin embargo, que esta consideración consoladora nos sostenga, que finalmente mostrará cuán preciosa era nuestra sangre a sus ojos. Si se objeta que la ayuda de Dios llega demasiado tarde, después de haber soportado todas las calamidades, respondo que Dios no se demora en interferir más de lo que sabe que es una ventaja para nosotros ser humillados bajo la cruz, y si así lo prefiere. para vengarse después de haber sufrido un ultraje, que para ayudarnos antes de infligirnos el mal, no es porque no siempre esté dispuesto y dispuesto a socorrernos; pero porque sabe que no siempre es el momento adecuado para manifestar su gracia. Por cierto, es una evidencia sorprendente, no solo de su amor paternal hacia nosotros, sino de la bendita inmortalidad que es la porción de todos los hijos de Dios, que él se preocupa por ellos incluso después de su muerte. Si estuviera siempre por su gracia para evitar que nos sobreviniera la aflicción, ¿quién hay entre nosotros que no estaría totalmente apegado a la vida presente? Sin embargo, cuando venga nuestra muerte, parece que, aunque muertos, seguimos vivos en su presencia. Porque él no estima, a la manera de los hombres, la memoria de aquellos a quienes no pudo preservar con vida, (177) pero en realidad muestra que cuida en su seno y protege a los que parecen haber dejado de existir. , viéndolos según la carne. Y esta es la razón por la que David dice que se acuerda de la sangre cuando la necesita; porque aunque no pueda entregar a sus siervosde las espadas de los impíos, pero no deja que su asesinato quede sin castigo. Con el mismo propósito es la última cláusula. *No olvida el clamor del afligido* Dios no puede mostrar, al conceder liberación o alivio instantáneos, que

presta atención inmediata a las quejas de sus siervos; pero finalmente demuestra sin respuesta alguna que los ha considerado. Se hace mención expresa al *llanto,* para animar a todos los que deseen experimentar a Dios como su libertador y protector, a dirigirle sus deseos, gemidos y oraciones.

Versículo 13

13. *Ten piedad de mí, oh Jehová*. Creo que esta es la segunda parte del salmo. Otros, sin embargo, tienen una opinión diferente, y consideran que David, de acuerdo con su práctica frecuente, mientras da gracias a Dios por la liberación realizada por él, se mezcla con su acción de gracias un relato de lo que había sido el asunto de su oración en el extremo de su angustia; y los ejemplos del mismo tipo, lo confieso, se encuentran en todas partes en los Salmos. Pero cuando considero todas las circunstancias más atentamente, me veo obligado a inclinarme a la otra opinión, a saber, que al principio celebró los favores que se le concedieron para dar paso a la oración; y el salmo finalmente concluye con una oración. Por lo tanto, no inserta aquí de pasada las oraciones que antes había hecho en medio de sus peligros y ansiedades; pero implora deliberadamente la ayuda de Dios en este momento, (178) y pide que *Él, a* quien a menudo había experimentado como su libertador, continúe ejerciendo la misma gracia hacia él. Sus enemigos, tal vez, a los que ya había vencido en varias ocasiones, habiendo reunido nuevos ánimos y levantado nuevas fuerzas, hicieron un esfuerzo desesperado, como a menudo vemos a los desesperados precipitarse sobre sus enemigos con mayor ímpetu y rabia. . De hecho, es cierto que David, cuando ofreció esta oración, fuepresa del mayor temor; porque no habría invocado a Dios, por un asunto menor, para que fuera testigo de su aflicción de la manera que lo hace aquí. Debe observarse que mientras se entrega humildemente a la misericordia de Dios, lleva, con una mente paciente y sumisa, la cruz que fue puesta sobre él. (179) Pero debemos señalar principalmente el título que da a Dios, llamándolo *su Levantador de las puertas de la muerte;* porque no pudimos encontrar una expresión más apropiada que *levantarnos* por la palabra hebrea מרומם, *meromem*. Con esto el salmista, en

primer lugar, fortalece su fe a partir de su experiencia pasada, ya que a menudo había sido liberado de los mayores peligros. Y, en segundo lugar, se asegura de la liberación, incluso en las mismas fauces de la muerte; porque Dios no sólo está acostumbrado a socorrer a sus siervos y librarlos de sus calamidades por medios ordinarios, sino también a sacarlos de la tumba, incluso después de que se corta toda esperanza de vida; porque *las puertas de la muerte* es una expresión metafórica que denota los mayores peligros que amenazan con la destrucción, o más bien, que ponen el sepulcro abierto ante nosotros. Por tanto, para que ni el peso de las calamidades que padecemos actualmente, ni el temor de las que vemos inminentes sobre *nosotros,* abrumen nuestra fe o interrumpan nuestras oraciones, recordemos que el oficio de levantar que su pueblo desde las puertas de la muerte no se atribuya a Dios en vano.

Versículo 14

14. *Para que pueda contar*. El significado de David simplemente es que celebrará las alabanzas de Dios en todas las asambleas y, dondequiera que haya la mayor concurrencia de personas, (porque en ese momento era costumbre celebrar asambleas a las puertas de las ciudades) pero, en Al mismo tiempo, parece haber una alusión a las puertas de la muerte, de las que acaba de hablar, como si hubiera dicho: Después de ser liberado de la tumba, haré mi esfuerzo por dar testimonio, en la forma más pública. manera, ala bondad de Dios, manifestada en mi liberación. Sin embargo, como no es suficiente pronunciar las alabanzas de Dios con nuestra lengua, si no proceden del corazón, el salmista, en la última cláusula del versículo, expresa el gozo interior con el que participaría en este ejercicio. , *Y me regocijaré en tu salvación;* como si hubiera dicho, deseo vivir en este mundo con el único propósito de regocijarme de haber sido preservado por la gracia de Dios. Con el nombre de hija, como es bien sabido, los judíos significaban pueblo o ciudad, pero aquí nombra la ciudad por su parte principal, a saber, Sión.

Versículo 15

15. *Los paganos están hundidos*. David, ahora elevado a la santa confianza, triunfa sobre sus enemigos. En primer lugar, dice metafóricamente, que se dejaron llevar por sus propias astucias y trampas. Luego expresa lo mismo sin figura, que fueron atrapados en su propia maldad. Y afirma que esto no sucedió por casualidad, sino que fue obra de Dios y una prueba contundente de su juicio. Cuando compara a sus enemigos con cazadores o cazadores, no es sin tener un terreno justo para hacerlo. Los malvados, es cierto, a menudo cometen violencia y ultraje, sin embargo, en engaños y astutos artificios siempre imitan a su padre Satanás, que es el padre de la mentira, y, por lo tanto, cualquier ingenio que tengan, lo emplean para practicar la maldad y en inventando travesuras. Por lo tanto, tan a menudo como los malvados planean astutamente nuestra destrucción, recordemos que no es nada nuevo para ellos tender redes y lazos para los hijos de Dios. Al mismo tiempo, reconfortémonos con la reflexión de que, sea lo que sea que intenten contra nosotros, el asunto no está en su poder, y que Dios estará contra ellos, no solo para frustrar sus designios, sino también para sorprenderlos en las malas intenciones que traman, y hacer que todos sus recursos de daño caigan sobre sus propias cabezas.

Versículo 16

16. *El Señor es conocido por ejecutar juicio*. La lectura de las palabras literalmente es esta: El *Señor conocido ha hecho juicio*. Esta forma de hablar es brusca y su misma brevedad la vuelve oscura. Por tanto, se explica de dos formas. Algunos lo explican así: - Dios comienza entonces a ser conocido cuando castiga a los impíos. Pero el otro sentido se adapta mejor al pasaje, a saber, que es algo obvio y manifiesto para todos que Dios ejecuta el oficio de juez, tan a menudo como atrapa a los impíos en su propia malicia. En resumen, cada vez que Dios vuelve sobre sí mismos cualquier plan de maldad que idean, David declara que en este caso el juicio divino es tan evidente, que lo que sucede no puede atribuirse ni a la naturaleza ni a la fortuna. Si Dios, por tanto, de esta manera manifiesta manifiestamente, en cualquier momento, el poder de su mano, aprendamos a abrir los ojos,

para que de los juicios que ejecute sobre los enemigos de su Iglesia se confirme cada vez más nuestra fe. . En cuanto a la palabra *Higgaion,* que significa propiamente *meditación, en este momento* no puedo asignar una mejor razón por la que se ha insertado que esta, que David tenía la intención de fijar la mente de los piadosos en meditación sobre los juicios de Dios. La palabra *Selah* estaba destinada a responder al mismo propósito y, como he dicho antes, regulaba el canto de tal manera que la música se correspondía con las palabras y el sentimiento.

VERSÍCULO 17

17. *Los malvados serán trasladados al infierno.* Muchos traducen el verbo en modo optativo, *Que los impíos se conviertan en el infierno,* como si fuera una imprecación. Pero, a mi juicio, David aquí más bien se confirma a sí mismo y a todos los piadosos con respecto al futuro, declarando que todo lo que intenten los malvados, tendrá un final desastroso para ellos. Por la palabra *turno* quiere decir que el problema será muy diferente de lo que imaginan; porque implica un contraste tácito entre la altura de su presunción y la profundidad de su caída. Como no temen a Dios, se exaltan sobre las nubes; y luego, como si hubieran "hecho un pacto con la muerte", según el lenguaje de Isaías, (Isaías 28:15) se vuelven mucho más arrogantes y presuntuosos. Pero cuando los vemos enfurecerse sin temor al peligro, el profeta nos advierte que su locura los lleva de cabeza, de modo que, finalmente, caen en la tumba, de la que se creían muy alejados. Aquí, entonces, se nos describe el cambio repentino e inesperado, por el cual Dios, cuando le place, vuelve a poner en orden las cosas que estaban en confusión. Por tanto, cuando veamos a los malvados volar en lo alto desprovistos de todo temor, contemplemos con los ojos de la fe el sepulcro que está preparado para ellos; y ten por seguro que la mano de Dios, aunque invisible, está muy cerca, lo que puede hacerlos retroceder en medio de su camino en el que apuntan a llegar al cielo, y hacerlos caer al infierno en un momento. El significado de la palabra hebrea שאולה, *sheolah,* es dudoso, pero no he dudado en traducirlo *infierno* (180) No encuentro falta en quienes lo traducen *sepulcro,*

pero es cierto que el profeta quiere decir algo más que común. muerte, de lo contrario no diría aquí con respecto a los impíos más que lo que también les sucedería a todos los fieles en común con ellos. Aunque entonces, él no habla en términos expresos de destrucción eterna, sino que solo dice: *Serán devueltos al sepulcro,* sin embargo, bajo la metáfora del *sepulcro,* insinúa que todos los impíos perecerán, y que la presunción con la que , por todos los medios ilegales, se levantan en alto para pisotear la justicia y oprimir al inocente, traerá sobre ellos ruina y perdición. Los fieles también, es cierto, descienden a la tumba, pero no con la violencia tan espantosa que los hunde.en él sin esperanza de volver a salir. Tan lejos está esto de ser el caso, que incluso cuando están encerrados en la tumba, ya habitan en el cielo por la esperanza.

Versículo 18

18. *Porque los pobres no siempre serán olvidados*. La afirmación de que Dios no abandonará a los pobres y afligidos para siempre, es una confirmación de la frase anterior. Con él insinúa que, de hecho, pueden parecer abandonados por un tiempo. Por lo tanto, recordemos que Dios nos ha prometido su ayuda, no para prevenir nuestras aflicciones, sino para finalmente socorrernos después de haber sido sometidos por mucho tiempo bajo la cruz. David habla expresamente de *esperanza* o *expectativa,* para animarnos a orar. La razón por la que Dios parece no darse cuenta de nuestras aflicciones es porque quiere que lo despertemos por medio de nuestras oraciones; porque cuando escucha nuestras peticiones (como si comenzara pero luego se acuerde de nosotros), extiende su mano poderosa para ayudarnos. David repite una vez más que esto no se hace de inmediato, para que podamos perseverar en tener buenas esperanzas, aunque nuestras expectativas no sean satisfechas instantáneamente.

Versículo 19

19. *Levántate, oh Jehová*. Cuando David suplica a Dios que se levante, la expresión no se aplica estrictamente a Dios, sino que se refiere a la apariencia externa ya nuestros sentidos; porque no percibimos a Dios

como el libertador de su pueblo, excepto cuando aparece ante nuestros ojos, como si estuviera sentado en el tribunal. Se agrega una consideración o razón para inducir a Dios a vengar los daños hechos a su pueblo, a saber, *que el hombre no prevalezca;* porque cuando Dios se levanta, toda la fiereza (182) del impío debe caer inmediatamente y ceder. ¿De dónde los malvados se vuelven tan audazmente insolentes, o¿Tienen tan gran poder para hacer daño, si no es porque Dios está quieto y les da riendas sueltas? Pero, tan pronto como muestra alguna muestra de su juicio, inmediatamente pone fin a sus orgullosos tumultos, (183) y rompe su fuerza y poder con solo su asentimiento. (184) Se nos enseña, por esta manera de orar, que por insolente y orgullosamente que nuestros enemigos se jacten de lo que harán, están en la mano de Dios y no pueden hacer más de lo que él les permite; y además, que Dios, sin duda, puede, siempre que le plazca, hacer que todos sus esfuerzos sean vanos e ineficaces. El salmista, por tanto, al hablar de ellos, los llama *hombre*. La palabra en el original es אנוש, *enosh,* que se deriva de una raíz que significa miseria o desdicha y, por lo tanto, es lo mismo que si los hubiera llamado hombre mortal o frágil. Además, el salmista suplica a Dios *que juzgue a los paganos ante su rostro*. Se dice que Dios hace esto cuando los obliga, de una forma u otra, a comparecer ante su tribunal. Sabemos que los incrédulos, hasta que son arrastrados por la fuerza a la presencia de Dios, le dan la espalda tanto como pueden, para excluir de sus mentes todo pensamiento de él como su Juez.

Versículo 20

20. *Ponlos en temor, oh Jehová*. La Septuaginta traduce מורה, *morah,* [νομοθέτης,] *un legislador,* derivándolo de ירה, *yarah,* que a veces significa *enseñar*. (185) Pero el alcance del pasaje requiere que lo entendamos por temor o pavor; y esta es la opinión de todos los buenos expositores. Ahora, debe considerarse de qué tipo de miedo habla David. Dios comúnmente somete incluso a sus escogidos a la obediencia por medio del miedo. Pero a medida que modera su rigor hacia ellos y, al mismo tiempo, ablanda sus corazones de piedra, de modo que se someten voluntaria y silenciosamente a él, no se puede

decir correctamente que los obligue por el miedo. Con respeto aréprobo, toma una forma diferente de tratar. Como su obstinación es inflexible, de modo que es más fácil quebrarlos que doblarlos, somete a la fuerza su obstinación desesperada; no, en verdad, que sean reformados, sino que, lo quieran o no, se les extorsiona el reconocimiento de su propia debilidad. Pueden rechinar los dientes y hervir de rabia, e incluso exceder en crueldad a las bestias salvajes, pero cuando el terror de Dios se apodera de ellos, son derribados con su propia violencia y caen con su propio peso. Algunos explican estas palabras como una oración para que Dios someta a las naciones al yugo de David y las haga tributarias de su gobierno; pero esta es una explicación fría y forzada. La palabra *miedo* comprende en general todas las plagas de Dios, por las cuales se rechaza, como por los fuertes golpes de martillo, (186) la rebelión de aquellos que nunca le obedecerían sino por compulsión.

Sigue a continuación el punto al que deben llevarse las naciones, a saber, reconocer que son hombres mortales. Esto, a primera vista, parece ser un asunto de poca importancia; pero la doctrina que contiene está lejos de ser insignificante. ¿Qué es el hombre que se atreve a mover un dedo? Y, sin embargo, todos los impíos corren al exceso con tanta valentía y presunción como si nada les impidiera hacer lo que les plazca. Ciertamente, es a través de una imaginación desordenada que reclaman para sí mismos lo que es peculiar de Dios; y, en suma, nunca llegarían a un exceso tan grande si no ignoraran su propia condición. David, cuando suplica a Dios que golpee a las naciones con terror, para que *sepan que son hombres,* (187) no significa que los impíos se beneficiarán tanto bajo las varas y castigos de Dios como para humillarse verdaderamente y de la corazón; pero el conocimiento del que habla significa simplemente una experiencia de su propia debilidad. Su lenguaje es como si hubiera dicho, Señor, ya que es su ignorancia deellos mismos, que los apresura a enfurecerse contra mí, les hacen experimentar realmente que su fuerza no es igual a su presunción encaprichada, y después de que se desilusionen de sus vanas esperanzas, que yazcan confundidos y humillados de vergüenza. A menudo puede suceder que aquellos que están convencidos de su

propia debilidad aún no se reforman; pero se gana mucho cuando su presunción impía se expone a la burla y al desprecio ante el mundo, que puede parecer cuán ridícula era la confianza que presumían depositar en su propia fuerza. Con respecto a los escogidos de Dios, deben beneficiarse de sus castigos de otra manera. Les conviene ser humillados bajo el sentido de su propia debilidad y despojarse voluntariamente de toda confianza y presunción vana. Y este será el caso si recuerdan que no son más que hombres. Agustín ha dicho bien y sabiamente que toda la humildad del hombre consiste en el conocimiento de sí mismo. Además, dado que el orgullo es natural en todos, Dios requiere infundir terror en todos los hombres de manera indiscriminada, para que, por un lado, su propio pueblo aprenda a ser humilde, y que, por otro lado, los impíos, aunque no cesen. para elevarse por encima de la condición de hombre, pueden ser rechazados con vergüenza y confusión.



Salmos 10

Verso 1

1. *Señor, ¿por qué estás lejos?* Vemos aquí cómo el profeta, buscando un remedio para sus calamidades, que aparentemente eran esperanzas pasadas, se dirige directamente a Dios desde el principio. Y la regla que debemos observar, cuando estemos en problemas y dolor, es esta: debemos buscar consuelo y consuelo en la providencia de Dios; porque en medio de nuestras agitaciones, aflicciones y preocupaciones, debemos estar plenamente persuadidos de que su función peculiar es dar alivio a los miserables y afligidos. Es en un sentido impropio, y por antropatía, (191) que el salmista habla de Dios como si estuviera lejos. Nada se puede esconder de sus ojos; pero como Dios nos permite hablarle como nos hablamos unos a otros, estas formas de expresión no contienen nada de absurdo, siempre que las entendamos aplicadas a Dios, no en sentido estricto, sino figurativamente, según el juicio. cuyo mero sentido se forma a partir de la apariencia actual de las cosas. Es posible que un hombre justo no pueda detener ante sus ojos una injuria que se le ha hecho a un pobre, porque no tiene poder; pero este no puede ser el caso con respecto a Dios, que siempre está armado con un poder invencible. Si, por tanto, actúa como si no se hubiera dado cuenta, es lo mismo que si se retirara a lo lejos. La palabra תעלים, *taelim,* que significa *esconderse,* se explica de dos maneras. Según algunos, David aquí se queja de Dios por esconderse, como si tuviera por debajo de él el cuidado de los asuntos humanos. Otros lo entienden en el sentido *de cerrar los ojos;* y me parece que esta es la vista más simple. Debe observarse que aunque Davidaquí se queja de que Dios se mantuvo lejos, sin embargo, estaba completamente persuadido de su presencia con él, de lo contrario habría sido en vano haberlo llamado en busca de ayuda. El interrogatorio que emplea es a este efecto: Señor, ya que es tu prerrogativa gobernar el mundo, y

también regularlo con tu justicia como lo sostienes con tu poder, ¿por qué no te muestras más rápidamente a ti mismo un ¿Defensor de tu propio pueblo contra la arrogancia y el orgullo increíble de los impíos? David, sin embargo, habla así, no tanto a modo de queja, como para animarse en la confianza de obtener lo que deseaba. Por la debilidad de los sentidos, dice, es impropio de Dios dejar tanto tiempo de ejecutar su oficio; y sin embargo, al mismo tiempo, no deja de rendirle el honor que le corresponde, y por sus oraciones deposita en su seno la gran carga de angustia con la que estaba cargado. La expresión que sigue, *en momentos de necesidad, se* refiere al mismo tema. Aunque Dios no puede extender su mano para tomar venganza (192) en todo momento, sin embargo, cuando contempla al simple e inocente oprimido, no es momento de que se retrase más. David define brevemente el momento apropiado para poner la mano en el trabajo cuando los fieles están angustiados. De esta forma de hablar hemos hablado en el salmo anterior, en el versículo décimo.

Versículo 2

2. *Los impíos en su orgullo, etc.* Antes de pronunciar su oración contra los impíos, el salmista expone brevemente su maldad al vejar cruelmente a los afligidos, sin más razón que porque los desprecian y desprecian, a través del orgullo con el que están inflados. . Y su crueldad no es poco aumentada por esto, que, olvidados de toda la humanidad, triunfan con desprecio sobre los pobres y afligidos, burlándose de ellos e infligiéndoles injurias. (193) La crueldad es, de hecho, siempre orgullosa, sí, más bien, el orgullo es la madre detodos los males; porque si un hombre no se engrandeciese a sí mismo por encima de sus vecinos por medio del orgullo, y si no los despreciara por su arrogancia, hasta la humanidad común nos enseñaría con qué humildad y justicia debemos comportarnos unos con otros. Pero David quiso decir aquí que la única causa por la cual los impíos, a quienes acusa, ejercen su crueldad contra los miserables y los necesitados, de quienes no reciben provocación, es el orgullo y la arrogancia de su propio espíritu. Por lo tanto, todo aquel que desee vivir con justicia y sin censura con sus hermanos, tenga cuidado de no permitirse o

disfrutar de tratar a los demás con desdén; y que se esfuerce, sobre todas las cosas, por que su mente se libere de la enfermedad del orgullo. La palabra דלק, *dalak,* significa *sufrir persecución,* así como *perseguir;* y, por tanto, algunos prefieren traducir las palabras: *El pobre es perseguido en la soberbia de los impíos*. (194) Tampoco pueden traducirse indebidamente así: *El pobre arde en el orgullo de los impíos,* porque este es el significado más común de la palabra. El orgullo de los impíos, como el fuego, devora a los pobres y afligidos.

VERSÍCULO 3

3. *Porque el impío se alaba a sí mismo*. Este versículo se explica de diversas formas. Literalmente, la lectura es, *Porque alaba al impío o al impío;* y por tanto es necesario aportar alguna palabra, pero qué palabra se discute. (196) Algunos traducen las palabras, *hombre impío* y *violento,* en el caso acusativo, así: *Él alaba al impío, y bendice al violento;* porque les parece extraño que después de "alaba" la frase termine abruptamente, sin que se diga nada de quién o qué fue alabado. Pero como es bastante común en hebreo, cuando el agente y el sujeto son la misma persona, expresar la palabra una sola vez, mientras la repetimos para completar el sentido, la interpretación que he seguidoMe parece lo más apropiado, a saber, que el impío se alaba a sí mismo, se jacta del deseo de su alma y se bendice. Ahora bien, se puede preguntar: ¿Qué es *este deseo del alma?* Suele entenderse en este sentido, (197) que los impíos se adulan y aplauden a sí mismos, mientras la fortuna les sonríe, y obtienen sus deseos, y disfrutan de lo que desean; así como David agrega, un poco después, que abusan de su prosperidad, al intentar cualquier cosa que se les ocurra. Pero, en mi opinión, el *deseo del alma* aquí denota más bien lujuria y la complacencia intemperante de la pasión y el apetito; y así el significado es que se complacen con deleite en sus deseos depravados y, despreciando el juicio de Dios, se absuelven sin temor de toda culpa, mantienen su inocencia (198) y justifican su impiedad. Moisés usa una forma similar de expresión en Deuteronomio 29:19 ,

> "Tendré paz, aunque camine en la imaginación de mi corazón".

David, en verdad, dice un poco después, que los impíos abusan de su prosperidad, halagándose a sí mismos; pero aquí, a mi juicio, expresa algo más importante, a saber, que adquieren elogios por su presunción y se glorían en su maldad; y esta confianza insensata, o seguridad audaz, es la causa de que se despojen de toda restricción y se rompan en toda clase de excesos. En consecuencia, interpreto que las palabras *alabanza* y *bendición* tienen el mismo significado, así como las palabras *hombre impío* y *violento* son sinónimos en este lugar, aunque difieren entre sí como género y especie. Con estas declaraciones concuerda lo que se agrega inmediatamente al final del versículo de que estas personas impías *desprecian a Dios*. Traducir el verbo, *blasfemar,* como han hecho algunos, o *provocar la ira,* como han hecho otros, está demasiado alejado del alcance del pasaje. David más bien enseña que la causa desu indulgencia descuidada en la satisfacción de sus concupiscencias es su vil desprecio por Dios. El que reflexiona debidamente que Dios será su juez está tan alarmado por esta reflexión, que no se atreve a bendecir su alma mientras su conciencia lo acusa de culpa y de estar entregado a la práctica del pecado. (199)

Versículo 4

4. *El impío, en el orgullo de su rostro, etc.* Otros traducen las palabras: *El impío, por la violencia de su ira,* o, *en el orgullo que muestra, no pregunta por Dios*. Pero esto pervierte en parte el significado y en parte debilita la fuerza de lo que David pretendía expresar. En primer lugar, la palabra *indagar,* que aquí se expresa de manera absoluta, es decir, sin ningún sustantivo que gobierne, está, según esta traducción, indebidamente limitada a Dios. David simplemente quiere decir que los impíos, sin examen, se permiten hacer cualquier cosa, o no distinguen entre lo lícito y lo ilícito, porque su propia concupiscencia es su ley, sí, más bien, como si fuera superior a todas las leyes, se imaginan. que les es lícito hacer lo que les plazca. El comienzo del bien hacer en la vida de un hombre es la indagación; en otras palabras, sólo podemos empezar a hacerlo bien cuando nos abstenemos de seguir, sin elección ni discriminación, los dictados de nuestra propia fantasía,

y de dejarnos llevar por las propensiones descarriadas de nuestra carne. Pero el ejercicio de la indagación procede de la humildad, cuando asignamos a Dios, como es razonable, el lugar de juez y gobernante sobre nosotros. El profeta, por tanto, dice muy propiamente que la razón por la que los impíos, sin consideración ni consideración, presumen de hacer lo que quieran, es porque, llenos de orgullo, no dejan a Dios nada en absoluto de la prerrogativa de un juez. . No tengo ninguna duda de que la palabra hebrea פף, *aph,* que hemos traducido *semblante,* se toma aquí en su significado natural y apropiado, y no metafóricamente para la *ira;* porque las personas altivas muestran su desvergüenza incluso con su semblante.

En la segunda cláusula, el profeta los acusa más severamente o, al menos, más abiertamente, declarando que todas sus perversas imaginaciones muestran que no tienen a Dios. *Todos sus artificios dicen: No hay Dios* (200) Por estas palabras entiendo, que a través de su atrevida presunción celestial, subvierten toda piedad y justicia, como si no hubiera Dios sentado en el cielo. Si realmente creyeran que hay un Dios, el temor del juicio venidero los restringiría. No es que nieguen clara y claramente la existencia de un Dios, pero luego lo despojan de su poder. Ahora bien, Dios sería simplemente como un ídolo si, satisfecho con una existencia inactiva, se despojara de su oficio de juez. Quien, por tanto, se niegue a admitir que el mundo está sujeto a la providencia de Dios, o no crea que su mano está extendida desde lo alto para gobernarlo, haga cuanto esté en su mentira para poner fin a la existencia de Dios. Sin embargo, no es suficiente tener un conocimiento frío y poco impresionante de él en la cabeza; es sólo la convicción verdadera y sincera de su providencia lo que nos hace reverenciarlo y nos mantiene en sujeción (201) a él. La mayor parte de los intérpretes entiende la última cláusula en el sentido general de que todos los pensamientos de un hombre inicuo tienden a negar a Dios. En mi opinión, la palabra hebrea מזמות , *mezimmoth,* está aquí, como en muchos otros lugares, tomada en un mal sentido por pensamientos astutos y malvados, (202) de modo que el significado, como ya he notado, es este: Dado que el Los impíos tienen la osadía de idear y perpetrar toda clase de maldades, por atroces que sean, es por esto

suficientemente manifiesto que han desechado todo temor de Dios de sus corazones.

VERSÍCULO 5

Existe una gran diversidad de opiniones entre los intérpretes respecto a la primera cláusula de este versículo. Los traductores de la versión de los Setenta, pensando en la palabra יחילו, *yachilu,* que está en tiempo futuro, derivada de la raíz חלל, *chalal,* que no lo es, la han traducido, *sus caminos están contaminados*. Pero los expositores judíos están de acuerdo en que se deriva de la raíz חול, *chol*. Muchos de ellos, sin embargo, lo toman activamente por asustar *a uno* o *causarle problemas,* como si se hubiera dicho: Los caminos de los impíos son espantosos para los buenos y los atormentan. (203) Algunos también aplican las palabras a Dios, leyendo la frase así, *vienen sus caminos,* es decir, *tienen su curso,* o *prosperan en todo momento*. Esto, sin embargo, a mi juicio, es demasiado forzado. Pero como esta palabra, en otros textos de la Escritura, significa *ser próspero,* me sorprende que haya alguna diferencia de opinión entre los eruditos con respecto a este pasaje, cuando inmediatamente, en la siguiente cláusula, el profeta muestra claramente que está hablando. de la próspera condición de los impíos y del continuo curso de placer que los intoxica. No sólo se queja de esta prosperidad de ellos, sino que agrava su culpa, en el sentido de que aprovechan la bondad de Dios para endurecerse en su maldad. Por lo tanto, explicaría el versículo de la siguiente manera: Mientras disfrutan de un curso continuo de prosperidad, sueñan que Dios está atado o comprometido con ellos, y por lo tanto, alejan de ellos sus juicios; y si algún hombre se opone a ellos, está seguro de que pueden derribarlo inmediatamente o hacerlo pedazos con un soplo o aliento. Ahora, entendemos que el significado simple del profeta es, que el impío se burla de Dios, alentándose de su paciencia; como ese vil tirano, Dionisio, porque tuvo un viaje próspero, después de haber saqueado el templo de Proserpina, (204) se jactaba de que Dios favorecía al sacrílego. (205) Por eso es que alejaron de ellos los juicios de Dios.

En opinión de algunos, estas palabras: *En lo alto son tus juicios*

delante de él, signifique lo mismo que si el profeta hubiera dicho, Dios los trata con demasiada clemencia y los perdona; al igual que en otros lugares se queja de que están exentos de las aflicciones comunes de la vida. Pero esta interpretación no concuerda tan bien con las palabras; sí, parece antinatural y forzado. Entonces se dice *que los juicios de Dios* están *en las alturas para los impíos,* porque, presumiendo de la gran distancia de Dios de ellos, (206) se prometen a sí mismos no solo una tregua con la muerte durante toda su vida, sino también un pacto eterno con ellos. eso. Vemos cómo, al postergar el día malo, se endurecen y se vuelven cada vez más obstinados en el mal; (207) sí, persuadiéndose de que Dios está encerrado en los cielos, como si no tuvieran nada que ver con él, se fortalecen en la esperanza de escapar impunes; (208) como los vemos, en Isaías, (Isaías 22:13) bromeando ante las amenazas de los profetas, diciendo: "Comamos y bebamos, que mañana moriremos". Cuando los profetas, para inspirar terror al pueblo, denunciaron la terrible venganza de Dios, que estaba lista para ser infligida sobre ellos, estos malvados gritaron que todo eran caprichos o historias ociosas. Dios, por tanto, los critica amargamente, porque, cuando llamó al pueblo al duelo, a cenizas y cilicio, estos burladores los animaron a juglar y festejar; y finalmente jura: "Vivo yo, que ciertamente esta iniquidad no será limpiada de vosotros hasta que muráis". Los fieles, en verdad, alzan los ojos al cielo para contemplar los juicios de Dios; y no les tienen menos miedo que si estuvieran a punto de caer sobre sus cabezas. Los impíos, por el contrario, los desprecian y, sin embargo, para no ser perturbados o atormentados por el miedo o aprehensión de ellos, los desterrarían al cielo; como los epicúreos, aunque no se atrevieron a negar abiertamente la existencia de un Dios, imaginaban que estaba confinado al cielo, donde se entregaba a la ociosidad, sin preocuparse por lo que se hace aquí abajo. (209)De este enamoramiento brota la presuntuosa confianza de la que habla David, por la que se aseguran de poder destruir, de un soplo o de un soplido, a todos sus enemigos. La palabra פוח , *phuach,* que a veces significa *atrapar,* se toma aquí más apropiadamente para *soplar* o *soplar*.

Versículo 6

El salmista confirma estas declaraciones en el siguiente versículo, donde nos dice que las personas de las que habla están completamente persuadidas en su corazón de que están más allá de todo peligro de cambio. *Dice en su corazón: No seré movido de generación en generación.* Los impíos a menudo profieren un lenguaje orgulloso en este sentido. David, sin embargo, sólo toca la úlcera oculta de su vil arrogancia, que acarician en sus propios pechos, y por eso no dice lo que hablan con la boca, sino lo que se persuaden en su corazón. Puede preguntarse aquí: ¿Por qué David culpa en otros a lo que profesa acerca de sí mismo en tantos lugares? (210) por confiar en la protección de Dios, triunfa valientemente sobre todos los peligros. (211) Y ciertamente conviene a los hijos de Dios velar eficazmente por su seguridad, de modo que, aunque el mundo caiga cien veces en ruinas, tengan la cómoda seguridad de que permanecerán impasibles. La respuesta a esta pregunta es fácil, y es la siguiente: Los fieles se prometen seguridad en Dios y en ningún otro lugar; y sin embargo, mientras hacen esto, saben que están expuestos a todas las tormentas de la aflicción y se someten pacientemente a ellas. Hay una gran diferencia entre un despreciador de Dios que, disfrutando hoy de la prosperidad, se olvida tanto de la condición del hombre en este mundo, como por medio de una imaginación desquiciada para construir su nido sobre las nubes, y que se persuade a sí mismo de que siempre lo hará. disfrutar de la comodidad y el reposo, (212) - hay una gran diferencia entreél y el hombre piadoso, que, sabiendo que su vida pende de un hilo y está rodeada de mil muertes, y que, dispuesto a soportar cualquier tipo de aflicción que le será enviada, y que vive en el mundo como si navegaba sobre un mar tempestuoso y peligroso, sin embargo, soporta pacientemente todas sus angustias y dolores, y se consuela en sus aflicciones, porque se apoya enteramente en la gracia de Dios y confía enteramente en ella. (213) Dice el impío: No resbalaré ni temblaré para siempre; porque se cree suficientemente fuerte y poderoso para resistir todos los ataques que se le harán. El hombre fiel dice: ¿Qué, aunque pueda ser conmovido, sí, hasta caer y hundirme en las profundidades más bajas? mi caída no será fatal, porque Dios pondrá su mano debajo de mí para sostenerme. Con esto, de la misma manera, se nos proporciona una explicación de los diferentes efectos

que tiene la aprehensión del peligro sobre lo bueno y lo malo. Los buenos hombres pueden temblar y hundirse en el abatimiento, pero esto los lleva a huir a toda prisa al santuario de la gracia de Dios; (214) mientras que los impíos, mientras se atemorizan incluso ante el ruido de una hoja que cae, (215) y viven en constante inquietud, se esfuerzan por endurecerse en su estupidez y por llegar a tal estado de vertiginoso frenesí, que siendo, por así decirlo, llevados a cabo por sí mismos, es posible que no sientan sus calamidades. La causa asignada a la confianza con la que el impío próspero se persuade a sí mismo de que no le sobrevendrá ningún cambio es *porque no está en la adversidad.* Esto admite dos sentidos. O significa que los impíos, debido a que han estado exentos de toda calamidad y miseria durante la parte pasada de su vida, albergan la esperanza de un estado de paz y alegría en el tiempo venidero; o quiere decir, que mediante una imaginación engañosa se eximen de la condición común de los hombres; como en Isaías, (Isaías 28:15) dicen,

> "Cuando pase el azote desbordante, no vendrá sobre nosotros ".

Versículo 7

7. *Su boca está llena de maldiciones.* El alcance de estos cuatro versículos es el siguiente: si Dios tiene la intención de socorrer a sus siervos, ahora es el momento adecuado para hacerlo, ya que la iniquidad de los impíos ha estallado hasta el mayor exceso posible. En primer lugar, se queja de que sus lenguas están llenas de perjurios y engaños, y que llevan o esconden travesuras y agravios, siendo imposible tratar con ellos en cualquier asunto sin pérdidas y daños. La palabra אלה, *alah,* que algunos pronuncian *maldiciones,* no significa las execraciones que lanzan contra otros, sino más bien las que invocan sobre sus propias cabezas: porque no tienen escrúpulos en proferir las más espantosas imprecaciones contra sí mismos, que de ese modo pueden tener éxito en engañar a otros. Por lo tanto, algunos no lo han traducido incorrectamente, *perjurio,* porque esta palabra debe unirse a las otras dos, *engaño y malicia.* Por lo tanto, se describe a los malvados como maldiciendo o jurando falsamente, en la medida en que contribuye a promover sus propósitos de engañar y hacer daño.

De ahí la travesura y la injusticia, porque es imposible que el simple, sin sufrir perjuicio, escape de sus trampas, que están tejidas de engaños, perjurios y malicias.

VERSÍCULO 8

8. *Se sentará en los lugares de trampa de las aldeas.* (217) He evitado deliberadamente cambiar los verbos del tiempo futuro a otro tiempo, porque implican un acto continuado, y también porque este modismo hebreo se ha extendido incluso a otros idiomas. David, por tanto, describe lo que los impíos están acostumbrados a hacer. Y,en primer lugar, los compara con los salteadores de caminos, que acechan en las partes estrechas de las carreteras y eligen para sí mismos escondites desde los que caer sobre los viajeros cuando están desprevenidos. Dice también que *sus ojos están torcidos o lascivos,* (218) por una semejanza tomada de la práctica de los tiradores de dardos, que apuntan con lascivia o los ojos entreabiertos para dar en el blanco con mayor seguridad. Tampoco habla aquí del tipo común de salteadores de caminos que están en el bosque; (219) pero dirige su lenguaje contra esos grandes ladrones que esconden su maldad bajo títulos de honor, pompa y esplendor. La palabra חצרים, *chatserim,* por lo tanto, que hemos traducido *aldeas,* es por algunos palacios traducidos; como si David hubiera dicho, han convertido sus mansiones reales en lugares de robo, donde pueden degollar a sus desdichadas víctimas. Pero reconociendo que la palabra tiene esta alusión, considero que se refiere principalmente a la práctica de los ladrones, a la que hay una referencia en todo el versículo, y lo explico así: Como ladrones acechan en las salidas de las aldeas, de modo que estas personas ponen sus trampas dondequiera que estén.

"Se sienta en emboscadas * en las aldeas en lugares secretos; Mata al inocente; sus ojos siempre están buscando a los indefensos ".

Y tiene la siguiente nota: " *Símaco* y *San Jerónimo* ciertamente leen así ישכ מארב בחצרים , y ambos traducen , ה , como participio. Está sentado merodeando por las granjas. Esto lo considero la verdadera lectura y la verdadera interpretación. La imagen es la de una bestia de

presa de orden inferior, un zorro o un lobo, acostado sobre la guardia en el patio de la granja por la noche ".

* O: "está sentado merodeando por el corral".

Versículo 9

En el siguiente verso, expone su crueldad en una luz aún más agravada, por otra comparación, diciendo que tienen sed de su presa *como leones en sus guaridas*. Ahora, es un paso más alto en maldad igualar en crueldad a las bestias salvajes que para hacer estragos a la manera de los ladrones. Es digno de mención, que siempre une los engaños y trampas con la violencia, para mostrar mejor cuán miserables serían los hijos de Dios, si no fueran socorridos por la ayuda del cielo. También se agrega otra semejanza, que expresa más claramente cómo la habilidad para atrapar víctimas se mezcla con la crueldad. *Los atrapan,* dice, pero es *atrayéndolos a su red.Con* estas palabras quiere decir que no sólo se abalanzan sobre ellos con fuerza y violencia, sino que, al mismo tiempo también, extienden sus redes para engañar.

Versículo 10

Repite nuevamente todo esto en el décimo verso, dando una hermosa y gráfica descripción del mismo semblante o gesto de hombres tan malvados, como si pusiera ante nuestros ojos una imagen de ellos. *Se agachan,* dice, *y se agachan ,* (220) para que con su crueldad no espanten a distancia a sus víctimas; porque de buena gana atraparían en sus enredos a aquellos a quienes no pueden herir sin acercarse a ellos. Vemos cómo une estas dos cosas, primero trampas o desmotadoras, y luego violencia repentina, en cuanto la presa cae en sus manos. Porque, con la segunda cláusula, quiere decir que siempre que ven que los simples están completamente en su poder, se abalanzan sobre ellos por sorpresa con una violencia salvaje, como si un león se levantara furioso de su lecho para despedazar su cuerpo. presa. (221) El significado obvio del salmista es que los impíos deben ser temidos por todos lados, porque disimulan su crueldad, hasta que encuentran a los atrapados en sus fatigas a quienes desean devorar.

Hay algo de oscuridad en las palabras, a lo que nos referiremos brevemente. En la cláusula que hemos presentado *un ejército de afligidos,* la palabra hebrea חלכאים, *chelcaim, un ejército,* en opinión de algunos, es una palabra de cuatro letras. (222) Aquellos, sin embargo, piensan con más precisión quienes lo consideran compuesto y equivalente a dos palabras. (223) Aunque, por lo tanto, el verbo נפל, *naphal,* está en singular, sin embargo, el profeta, sin duda, usa חל כאים, *chel caim,* colectivamente, para denotar una gran compañía de personas que son afligidas por cada uno de estos leones. . He traducido עצומים, *atsumim, sus fortalezas,* como si fuera un sustantivo; porque el profeta, sin duda, con este término, se refiere a las garras y los dientes del león, en lo que principalmente consiste la fuerza de esa bestia. Sin embargo, como la palabra es propiamente un adjetivo en plural, que significa *fuerte,* sin tener ningún sustantivo con el que concuerde, podemos suponer razonablemente que, por las garras y los dientes del león, quiere expresar metafóricamente un cuerpo poderoso. de soldados. En resumen, el significado es el siguiente: estos hombres malvados ocultan su fuerza, con una humildad fingida y una conducta cortés y astuta , y sin embargo, siempre tendrán a disposición una banda armada de satélites, o garras y dientes, tan pronto como tengan la oportunidad de hacer daño. se les presenta.

Versículo 11

11. *Lo ha dicho en su corazón.* El salmista nuevamente señala la fuente de donde procede la presunción de los impíos. Debido a que Dios parece no darse cuenta de sus malas prácticas, se adulan a sí mismos con la esperanza de escapar impunes. Sin embargo, como no pronuncian abiertamente con la boca la detestable blasfemia, que *Dios ha olvidado su conducta y ha cerrado los ojos para que nunca la vea,* sino que esconde sus pensamientos en lo más profundo de sus corazones, como Isaías declara, (Isaías 29:15) el salmista usa la misma forma de expresión que usó antes, ylo cual repite un poco después de la tercera vez, a saber, que los impíos se dicen a sí mismos, en su corazón, que Dios no se preocupa en absoluto por los asuntos de

los hombres. Y debe observarse que los impíos, cuando todas las cosas les suceden de acuerdo con sus deseos, forman tal juicio de su prosperidad como para persuadirse a sí mismos de que Dios está de alguna manera atado u obligado a ellos. (224) De donde sucede que viven en un estado de seguridad constante, (225) porque no reflexionan, que después de que Dios les ha mostrado paciencia durante mucho tiempo, sufrirán un juicio solemne, y que su condenación será Sea más terrible, mayor es la paciencia de Dios.

Versículo 12

12. *Levántate, oh Jehová.* Es una enfermedad bajo la cual los hombres en general se afanan, imaginar, según el juicio de la carne, que cuando Dios no ejecuta sus juicios, él está sentado ocioso o descansando en paz. Sin embargo, hay una gran diferencia con respecto a esto entre los fieles y los malvados. Estos últimos atesoran la falsa opinión dictada por la debilidad de la carne, y para apaciguarse y adularse en sus vicios, se entregan al sueño y vuelven estúpida su conciencia, (226) hasta que finalmente, por su perversa obstinación , se endurecen en un gran desprecio de Dios. Pero los primeros pronto sacuden de sus mentes esa falsa imaginación y se castigan, volviendo por sí mismos a la debida consideración de lo que es la verdad sobre este tema. (227) De esto hemos presentado aquí un ejemplo sorprendente. Al hablar de Dios a la manera de los hombres, el profeta declara que el mismo error que acaba de condenar en los despreciadores de Dios se había infiltrado gradualmente en su propia mente. Pero procede de inmediato a corregirlo, y lucha resueltamente consigo mismo, y refrena su mente de formarse tales concepciones de Dios, comoreflejaría deshonra sobre su justicia y gloria. Por tanto, es una tentación a la que todos los hombres son naturalmente propensos, comenzar a dudar de la providencia de Dios, cuando no se ven su mano y su juicio. Los piadosos, sin embargo, difieren ampliamente de los malvados. Los primeros, por medio de la fe, controlan esta aprehensión de la carne; mientras que los segundos se entregan a su perversa imaginación. Así, David, con la palabra *Levántate,* no despierta a Dios tanto como él mismo se despierta, o se esfuerza por

despertarse a sí mismo, para esperar más ayuda de Dios de la que experimentó actualmente. Por consiguiente, este versículo contiene la útil doctrina de que cuanto más se endurecen los impíos, a través de su ignorancia perezosa, y se esfuerzan por persuadirse a sí mismos de que Dios no se preocupa por los hombres y sus asuntos, y no castigará la iniquidad que cometen, más deberíamos esforzarnos por ser persuadidos de lo contrario; sí, más bien su impiedad debería incitarnos vigorosamente a repeler las dudas que ellos no sólo admiten, sino que se enmarcan con esmero.

Versículo 13

13. *¿Por qué los malvados desprecian a Dios?* De hecho, es superfluo presentar argumentos ante Dios, con el propósito de persuadirlo de que nos conceda lo que le pedimos; pero aún así nos permite usarlos y hablarle en oración, tan familiarmente como un hijo habla con un padre terrenal. Siempre se debe observar que el uso de la oración es que Dios sea el testigo de todos nuestros afectos; no es que de otra manera se le oculten, pero cuando derramamos nuestro corazón ante él, nuestras preocupaciones se alivian enormemente y nuestra confianza en obtener nuestras peticiones aumenta. Así, David, en el presente pasaje, al exponer ante sí mismo lo irrazonable e intolerable que sería que se permitiera a los malvados despreciar a Dios según su voluntad, pensando que nunca los hará rendir cuentas (228).fue llevado a albergar la esperanza de liberación de sus calamidades. La palabra que aquí se traduce *desprecio,* es la misma que había usado antes. Algunos lo traducen *para provocar* y otros *para blasfemar*. Pero el significado que he preferido ciertamente concuerda mucho mejor con el contexto; porque cuando las personas le quitan a Dios el poder y el oficio de juzgar, esto es ignominiosamente arrastrarlo de su trono y degradarlo, por así decirlo, a la posición de un individuo privado. (229) Además, como David se había quejado un poco antes de que los impíos niegan la existencia de un Dios, o lo imaginan durmiendo constantemente, sin preocuparse por la humanidad, ahora se queja con el mismo propósito que dicen: *Dios. no lo requerirá.*

Versículo 14

14. Lo *has visto; porque tú, etc.* Aquí David, repentinamente encendido con un santo celo, entra en conflicto y, armado con el escudo de la fe, rechaza valientemente estas execrables opiniones; pero como no podría sacar ninguna ventaja apelando a los hombres, recurre a Dios y se dirige a él. Como los impíos, con la esperanza de disfrutar de una licencia sin restricciones en la comisión de toda clase de iniquidades, se retiran lo más lejos posible de Dios, (231) y, a través de los dictados de una mente perversa, se imaginan que están más allá de su alcance; así, por el contrario, los fieles deben mantenerse cuidadosamente alejados de esas opiniones locas, que flotan en el mundo, y con la mente en alto, para hablar con Dios como si estuviera presente con ellos. Por consiguiente, David, para evitar ser vencido por las blasfemias de los hombres, muy apropiadamente desvía su atención de ellos. Se agrega una razón en la confirmación de la primera oración del versículo, a saber, porque *Dios considera la maldad y la aflicción.* Dado que es la provincia peculiar de Dios tomar conocimiento de todos los males, David concluye que esImposible que Dios cierre los ojos cuando los impíos son imprudentes y sin restricciones cometiendo sus ultrajes. Además, desciende de lo general a lo particular, que debe ser marcado con atención: porque nada es más fácil que reconocer en términos generales que Dios se preocupa por el mundo y los asuntos de los hombres; pero es muy difícil aplicar esta doctrina a sus diversos usos en la vida diaria. Y, sin embargo, todo lo que dice la Escritura acerca del poder y la justicia de Dios no nos será de ninguna ventaja, y, por así decirlo, solo será cuestión de escasa especulación, (232) a menos que cada uno aplique estas declaraciones a sí mismo, como su necesidad. Podría requerir. Aprendamos, por tanto, del ejemplo de David, a razonar así: que, puesto que pertenece a Dios tomar nota de todos los males y perjuicios que se infligen a los buenos y sencillos, Él considera nuestras tribulaciones y dolores incluso cuando parece por un tiempo para no prestarles atención. El salmista también agrega que Dios no mira desde el cielo la conducta de los hombres aquí abajo como un espectador ocioso e indiferente, sino que es su obra juzgarla; pues *tomar el asunto en sus propias manos,* no es otra cosa que examinarlo y determinarlo debida y eficazmente como juez.

Sin embargo, es nuestro deber esperar pacientemente mientras la venganza esté reservada en la mano de Dios, hasta que él extienda su brazo para ayudarnos. Vemos, por tanto, la razón por la que se añade inmediatamente: *Sobre ti se irán los pobres*. Con estas palabras David quiere decir que debemos darle tiempo a la providencia de Dios para que se manifieste. Los piadosos, cuando están afligidos, pueden depositar con confianza sus preocupaciones en su seno y entregarse a su protección. Sin embargo, no deben apresurarse a cumplir sus deseos; pero, ahora aliviados, deben tomar aliento hasta que Dios declare manifiestamente que ha llegado el momento oportuno de interferir en su favor. El hombre, por tanto, *deja sobre Dios* quien se pone a su protección, y quien, plenamente persuadido de su fidelidad en el cumplimiento de lo que le ha sido confiado, espera en silencio hasta que llegue el momento oportuno de su liberación. Algunos leen el verbo pasivamente: *Los pobres serán abandonados sobre ti*. La primera lectura, sin embargo, es más correcta y está de acuerdo con las reglas de la gramática; sólo que es una forma de expresión defectuosa, por cuanto no se expresa lo que deja el pobre. Pero este defecto es común en hebreo; y no hay oscuridad en la cosa misma, es decir, que, cuando los piadosos se entregan a sí mismos y sus preocupaciones a Dios por medio de la oración, sus oraciones no serán en vano; porque estas dos cláusulas están estrechamente relacionadas: *Sobre ti se irán los pobres,* y *Tú serás una ayuda para los huérfanos*. Por una metáfora, él llama a la persona huérfana a la que había llamado pobre en la cláusula anterior. Y el verbo estar en tiempo futuro denota un acto continuo.

Versículo 15

15. *Rompe el brazo*. Esta forma de expresión solo significa quebrantar el poder de los malvados. Y no es simplemente una oración; también puede considerarse como una profecía. Como la furia ingobernable de nuestros enemigos muy a menudo nos hace perder el valor, como si no existiera ningún medio por el cual pudiera ser refrenado, David, para sostener su fe y preservarla del fracaso a través de los miedos que se presentaban, se pone ante él mismo la consideración de que siempre

que le plazca a Dios quebrantar el poder de los impíos, él destruirá tanto a ellos mismos como a todos sus planes. Para hacer más evidente el significado, la frase puede explicarse de esta manera: Señor, tan pronto como te parezca bueno quebrar el brazo del impío, lo destruirás en un momento y arruinarás su vida. esfuerzos poderosos y violentos en el trabajo de hacer travesuras. David, en verdad, suplica a Dios que apresure su ayuda y su venganza;pero, mientras tanto, mientras estos son retenidos, se sostiene con la consoladora reflexión de que los impíos no pueden estallar en violencia y daño, excepto en la medida en que Dios lo permita; ya que está en su poder, cada vez que asciende al tribunal, destruirlos incluso con su sola mirada. Y ciertamente, como el sol naciente disipa las nubes y los vapores con su calor, y aclara el aire oscuro, así Dios, cuando extiende su mano para ejecutar el oficio de Juez, restaura la tranquilidad y ordena todos los problemas y confusiones. del mundo. El salmista llama a la persona de quien habla no sólo *malvada,* sino también *al malvado y al malvado,* y lo hace, a mi juicio, con el propósito de exponer en una luz más fuerte la grandeza de la maldad del carácter que él describe. Sus palabras son como si hubiera dicho: Los hombres malvados pueden incluso estar frenéticos en su malicia e impiedad; pero Dios puede remediar rápida y eficazmente este mal cuando le plazca.

Versículo 16

16. *Jehová es Rey por los siglos de los siglos.* David ahora, como si hubiera obtenido los deseos de su corazón, se eleva al regocijo santo y la acción de gracias. Cuando llama a Dios *Rey por los siglos de los siglos,* es una muestra de su confianza y alegría. Con el título de *Rey,* reivindica el derecho de Dios al gobierno del mundo, y cuando lo describe como *Rey por los siglos de los siglos,* muestra lo absurdo que es pensar en encerrarlo dentro de los estrechos límites del tiempo. Como el curso de la vida humana es corto, incluso aquellos que ejercen el cetro sobre los más grandes imperios, siendo hombres mortales, muy a menudo defraudan las expectativas de sus siervos, (234) como se nos enseña en el Salmo 146: 3 ,

"No confíes en los príncipes, ni en el hijo del hombre, en quien

no hay ayuda. Sale su aliento, vuelve a su tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos ”.

A menudo, el poder de brindar ayuda a otros les falla y, mientras se demoran en brindarla, la oportunidad se les escapa. Pero deberíamos albergar concepciones más exaltadas y honorables de nuestro Rey celestial; porque aunque no ejecuta inmediatamente sus juicios, siempre tiene el poder pleno y perfecto para hacerlo. En resumen, él reina, no para sí mismo en particular; por nosotros reina por los siglos de los siglos. Como esta, entonces, es la duración de su reinado, se deduce que una gran demora no puede impedirle extender su mano a su debido tiempo para socorrer a su pueblo, incluso cuando están, por así decirlo, muertos o en una condición que , para el ojo del sentido y la razón, es inútil. - *Los paganos perecieron fuera de la tierra*. El significado es, que la tierra santa fue finalmente purgada de las abominaciones e impurezas con las que había sido contaminada. Fue una espantosa profanación cuando la tierra que había sido entregada como herencia al pueblo de Dios, y asignada a los que lo adoraban puramente, alimentó a habitantes impíos y malvados. Por *los paganos* no se refiere a los extranjeros, y los que no pertenecían a la raza de Abraham según la carne, (235) sino a los hipócritas, que se jactaban falsamente de pertenecer al pueblo de Dios, como en este día muchos, que son cristianos sólo de nombre, ocupan un lugar en el seno de la Iglesia. No es nada nuevo para los profetas llamar a los apóstatas, que han degenerado de las virtudes y la vida santa de sus padres, con el nombre de reproche de *paganos,* y compararlos no solo con los incircuncisos, sino también con los cananeos, que eran el más detestable entre todos los paganos.

"Tu padre era amorreo y tu madre hitita" (Ezequiel 16: 3)

Muchos otros pasajes similares se encuentran en las Escrituras. David, por lo tanto, al aplicar el nombre deshonroso de *paganos* alos falsos y bastardos hijos de Abraham, da gracias a Dios por haber expulsado de su Iglesia a una clase tan corrupta. Por este ejemplo se nos enseña que no es nada nuevo si vemos en nuestros días la Iglesia de Dios contaminada por hombres profanos e irreligiosos. Sin

embargo, debemos suplicarle a Dios que rápidamente purgue su casa y no deje su santo templo expuesto a la profanación de cerdos y perros, como si fuera un estercolero.

Versículo 17

17. *Oh Jehová, has oído el deseo del menesteroso*. Con estas palabras el profeta confirma lo que acabo de decir, que cuando los hipócritas prevalecen en la Iglesia, o superan a los fieles en número, debemos, incesantemente, suplicar a Dios que los elimine; pues un estado de cosas tan confuso y vergonzoso seguramente debería ser motivo de profundo dolor para todos los verdaderos siervos de Dios. Con estas palabras, también, el Espíritu Santo nos asegura que lo que el Dios antiguo concedió a los padres en respuesta a sus oraciones, lo obtendremos hoy, siempre que tengamos esa ansiosa solicitud por la liberación de la Iglesia que debemos para entretener. La cláusula que sigue, *Tú dirigirás sus corazones,* es interpretada de diversas formas por los expositores. Algunos piensan que significa lo mismo, como si se hubiera dicho: Darás éxito a sus deseos. Según otros, el significado es: Tú enmarcarás y santificarás sus corazones por tu gracia, para que no pidan en oración nada más que lo que es recto y según la voluntad divina, como Pablo nos enseña que el Espíritu Santo

> "Despierta en nosotros gemidos indecibles" (Romanos 8:26)

Quizás estas dos exposiciones sean demasiado forzadas. David, en esta cláusula, magnifica la gracia de Dios al sostener y consolar a susiervos en medio de sus angustias y angustias, para que no se hundan en el desánimo, dándoles fortaleza y paciencia, infundiéndoles buena esperanza, y animándolos también a la oración. Este es el significado del verbo כין , *Kin,* que significa no solo *dirigir,* sino también *establecer*. Es una bendición singular la que Dios nos confiere cuando, en medio de la tentación, sostiene nuestro corazón y no permite que se aleje de él, o que se desvíe a cualquier otro lugar en busca de apoyo y liberación. El significado de la cláusula que sigue inmediatamente, *Harás que tu oído oiga,* es que no es en vano que Dios dirija los corazones de su pueblo y los lleve, en obediencia a su

mandato, a mirar a sí mismo y a invocarlo con esperanza y paciencia, no es en vano, porque sus oídos nunca están cerrados a sus gemidos. Por tanto, se encomia aquí la armonía mutua entre dos ejercicios religiosos. Dios no permite que la fe de sus siervos se desmaye o se debilite, ni les permite desistir de orar; pero los mantiene cerca de él por la fe y la oración, hasta que realmente parezca que su esperanza no ha sido ni vana ni ineficaz. La sentencia podría, no indebidamente, expresarse así: Tú afirmarás su corazón, hasta que tu oído los oiga.

VERSÍCULO 18

18. *Para que juzgues.* Aquí el salmista aplica la última oración del versículo anterior a un propósito especial, a saber, evitar que los fieles, cuando están injustamente oprimidos, duden de que Dios finalmente se vengará de sus enemigos y les concederá liberación. Con estas palabras nos enseña que debemos soportar con paciencia y fortaleza las cruces y las aflicciones que se nos imponen, ya que Dios a menudo niega la ayuda de sus siervos hasta que se ven reducidos a un extremo. Este es, de hecho, un deber de difícil cumplimiento, porque todos desearíamos estar completamenteexento de problemas; y, por lo tanto, si Dios no viene rápidamente en nuestro auxilio, lo consideramos negligente e inactivo. Pero si ansiamos ansiosamente obtener su ayuda, debemos dominar nuestra pasión, refrenar nuestra impaciencia y mantener nuestros dolores dentro de los límites debidos, esperando hasta que nuestras aflicciones provoquen el ejercicio de su compasión y lo estimulen a manifestar su gracia al socorrerlo. nos.

Para que el hombre que es de la tierra no los aterrorice más. David nuevamente elogia el poder de Dios para destruir a los impíos; y lo hace con este propósito: que en medio de sus tumultuosos asaltos tengamos este principio profundamente arraigado en nuestras mentes, que Dios, cuando le plazca, puede llevar a la nada todos sus intentos. Algunos entienden el verbo ארץ , *arots,* que hemos traducido *para aterrorizar,* como neutro, y leen las palabras así: para *que el hombre mortal ya no tenga miedo.* Pero concuerda mejor con el alcance del pasaje traducirlo de manera transitiva, como lo hemos hecho. Y aunque los malvados prosperan en su conducta malvada y levantan la

cabeza por encima de las nubes, hay mucha verdad en describirlos como *mortales* o como *hombres propensos a muchas calamidades*. El propósito del salmista es condenar indirectamente su presunción encaprichada, en el sentido de que, olvidándose de su condición, exhalan amenazas crueles y terribles, como si estuviera más allá del poder del mismo Dios reprimir la violencia de su ira. La frase, *de la tierra,* contiene un contraste tácito entre la morada baja de este mundo y la altura del cielo. Porque, ¿de dónde salen para asaltar a los hijos de Dios? Sin duda, de la tierra, como si tantos gusanos salieran de las grietas del suelo; pero al hacerlo, atacan a Dios mismo, que promete ayuda a sus siervos del cielo.



SALMOS 11

VERSO 1

1. *En Jehová pongo mi confianza.* Casi todos los intérpretes piensan que esta es una queja que David presenta contra sus compatriotas, que mientras busca en todos los rincones lugares para esconderse, no pudo encontrar en ninguna parte ni siquiera la humanidad común. Y es cierto que en todo el curso de sus andanzas, después de emprender la huida para escapar de la crueldad de Saúl, no pudo encontrar ningún lugar seguro para retirarse, al menos, ninguno donde pudiera continuar por algún tiempo sin ser molestado. . Por lo tanto, podría quejarse con justicia de sus propios compatriotas, en el sentido de que ninguno de ellos se dignó albergarlo cuando era un fugitivo. Pero creo que tiene respeto por algo superior. Cuando todos los hombres estaban luchando, por así decirlo, entre sí, para llevarlo a la desesperación, él debe, según la debilidad de la carne, haber sido afligido por una gran y casi abrumadora angustia mental; pero fortalecido por la fe, se apoyó con confianza y firmeza en las promesas de Dios, y así fue preservado de ceder a las tentaciones a las que fue expuesto. Estos conflictos espirituales, con los que Dios lo ejercitó en medio de sus peligros extremos, relata aquí. En consecuencia, como acabo de observar, el salmo debe dividirse en dos partes. Antes de celebrar la justicia de Dios, que muestra en la preservación de los piadosos, el salmista muestra cómo se había encontrado incluso con la muerte misma y, sin embargo, mediante la fe y una conciencia recta, había obtenido la victoria. Como todos los hombres le aconsejaron que abandonara su país y se retirara a algún lugar de exilio, donde podría estar escondido, ya que allíno le quedaba ninguna esperanza de vida, a menos que renunciara al reino que le había sido prometido; al comienzo del salmo, opone a este consejo perverso el escudo de su confianza en Dios.

Pero antes de adentrarnos más en el tema, interpretemos las palabras. La palabra נוד , *nud,* que hemos traducido *para huir,* está escrita en plural, y sin embargo se lee en singular; (238) pero, en mi opinión, esta es una lectura corrupta. Como David nos dice que esto se dijo solo a él mismo, los médicos judíos, pensando que el número plural no era adecuado, se han encargado de leer la palabra en singular. Algunos de ellos, deseando retener el sentido literal como se le llama, se quedan perplejos con la pregunta de por qué se dice: *Huid, en* lugar de *Huid;* y, al fin, recurren a una sutileza muy escasa, como si los que le aconsejaron emprender la huida se dirigieran tanto a su alma como a su cuerpo. Pero fue un trabajo innecesario meterse en tantos problemas en un asunto donde no hay dificultad; porque es cierto que los que aconsejaron a David no dijeron que él solo debía huir, sino que debía huir junto con todos sus asistentes, que estaban en el mismo peligro que él. Por tanto, aunque se dirigían especialmente a David, incluían a sus compañeros, que tenían una causa común con él y estaban expuestos a un peligro similar. Los expositores también difieren en su interpretación de lo que sigue. Muchos lo traducen *de tu montaña,* como si fuera מהרכם , *meharkem;* y, según ellos, hay un cambio de persona, porque los que le hablaban debían haber dicho: *huye de* Nuestro *monte.* Pero esto es duro y tenso. Tampoco me parece que tengan más razón de su lado cuando dicen que aquí a Judea se le llama montaña. Otros piensan que deberíamos leer הר כמו צפור , *har kemo tsippor,* (239) es decir, *en la montaña como un pájaro,* sin pronombre. (240) Pero siSiga lo que he dicho, estará muy bien con el alcance del pasaje para leer así: *Huid a vuestra montaña,* porque no se os permite vivir en vuestro propio país. Sin embargo, no creo que se señale ninguna montaña en particular , sino que David fue enviado a las rocas del desierto dondequiera que el azar lo lleve. Condenando a los que le dieron este consejo, declara que depende de la promesa de Dios y no está dispuesto en absoluto a irse al exilio. Entonces, tal era la condición de David, que, en su extrema necesidad, todos los hombres lo repelieron y lo persiguieron a lugares lejanos en el desierto.

Pero como parece insinuar que sería un signo de desconfianza si

pusiera su seguridad en la huida, cabe preguntarse si le habría sido lícito huir o no; sí, sabemos que a menudo se vio obligado a retirarse al exilio, y conducido de un lugar a otro, y que incluso a veces se escondía en cuevas. Respondo, es verdad que estaba inquieto como un pájaro pobre y espantoso, que salta de rama en rama, (241) y se ve obligado a buscar diferentes caminos, ya vagar de un lugar a otro para evitar las trampas de sus enemigos; sin embargo, su fe continuó tan firme que nunca se alejó del pueblo de Dios. Otros lo consideraron un hombre perdido, y uno cuyos asuntos estaban en una condición desesperada, sin darle más valor que si hubiera sido un miembro podrido, (242) sin embargo, nunca se separó del cuerpo de la Iglesia. Y ciertamente estas palabras, *Huid,* tendían sólo a hacerle ceder a la desesperación absoluta. Pero hubiera estado mal que se hubiera rendido a estos temores y se hubiera lanzado a la fuga, como si no estuviera seguro de cuál sería el problema. Por lo tanto, dice expresamente, que esto le *fue dicho a su alma, es* decir , que su corazón fue profundamente traspasado por un rechazo tan ignominioso, ya que vio (como he dicho) que solo tendía a sacudir y debilitar su fe. En resumen, aunque élSiempre había vivido inocentemente, ya que se convirtió en un verdadero siervo de Dios, sin embargo estos hombres malignos lo habrían condenado a permanecer para siempre en un estado de exilio de su país natal. Este versículo nos enseña que, por mucho que el mundo nos odie y nos persiga, (243) debemos continuar firmes en nuestro puesto, para no privarnos del derecho de reclamar las promesas de Dios, o que estas no se nos escape; y que, por mucho y por mucho tiempo que seamos acosados, debemos seguir siempre firmes e inquebrantables en la fe de que tenemos el llamado de Dios.

Versículo 2

2. ¡ *Ciertamente, he aquí! el impío*. Algunos piensan que esto se agrega como la excusa de quienes deseaban que David se salvara huyendo. Según otros, David reprocha a sus compatriotas, quienes vieron la muerte amenazándolo por todos lados y, sin embargo, le negaron refugio. Pero, a mi juicio, aquí continúa su relato de las difíciles circunstancias en las que fue colocado. Su propósito no es solo poner

ante nuestra vista los peligros con los que estaba rodeado, sino mostrarnos que estuvo expuesto incluso a la muerte misma. Por lo tanto, dice que dondequiera que se escondiera, le era imposible escapar de las manos de sus enemigos. Ahora, la descripción de una condición tan miserable ilustra de manera más sorprendente la gracia de Dios en la liberación que luego le concedió. Respecto a las palabras, *han fijado sus flechas en la cuerda,* Disparar en secreto, o *en la oscuridad,* algunos las entienden metafóricamente de los intentos que hicieron los enemigos de David para sorprenderlo con astucias y trampas. Sin embargo, prefiero esta interpretación, por ser más simple: que no había lugar tan escondido en el que no penetraran los dardos de sus enemigos y que, por lo tanto, a cualquier cueva en la que pudiera refugiarse y refugiarse, la muerte. lo seguiría como su asistente inseparable.

Versículo 3

3. *Verdaderamente, los cimientos están destruidos*. Algunos traducen la palabra השתות, *hashathoth,* por *redes,* un sentido en el que la Escritura en otros lugares a menudo usa esta palabra; y su explicación de las palabras es que las artes perversas y engañosas que los impíos practicaban contra David fueron derrotadas. Si admitimos esta interpretación, el significado de lo que agrega inmediatamente después: *¿Qué ha hecho el justo?* Será que su huida segura no se debió ni a su propio esfuerzo, ni a su propia habilidad, sino que, sin hacer ningún esfuerzo, y cuando, por así decirlo, estaba dormido, había sido liberado de las redes y trampas de sus enemigos por el poder de Dios. Pero la palabra *fundamentos* concuerda mejor con el alcance del pasaje, porque evidentemente procede a relatar los apuros en los que había sido llevado y encerrado, de modo que su preservación ahora parecía desesperada. Los intérpretes, sin embargo, que sostienen que *fundamentos* es la traducción adecuada de la palabra, no están de acuerdo en cuanto al sentido. Algunos lo explican, que no tenía un solo lugar donde fijar el pie; otros, que los convenios que deberían tener estabilidad, al ser fielmente guardados, a menudo habían sido violados vergonzosamente por Saulo. Algunos también lo entienden

alegóricamente, en el sentido de que los sacerdotes justos de Dios, que eran los pilares de la tierra, habían sido ejecutados. Pero no tengo ninguna duda de que se trata de una metáfora extraída de los edificios, que deben derrumbarse y convertirse en un montón de ruinas cuando se socavan sus cimientos; y así David se queja de que, a los ojos del mundo, fue completamente derrocado, ya que todo lo que poseía fue completamente destruido. En la última cláusula, repite de nuevo, que ser perseguido tan cruelmente era lo que no merecía: *¿Qué ha hecho el justo?* Y afirma su propia inocencia, en parte para consolarse en sus calamidades con el testimonio de una buena conciencia, y en parte para animarse a sí mismo enla esperanza de obtener la liberación. Lo que le animaba a confiar en Dios era la creencia que tenía de que, debido a la justicia de su causa, Dios estaba de su lado y le sería favorable.

VERSÍCULO 4

4. *Jehová está en el palacio de su santidad.* En lo que sigue, el salmista se gloría en la seguridad del favor de Dios, del que he hablado. Desprovisto de ayuda humana, se entrega a la providencia de Dios. Es una prueba notable de fe, como he observado en otra parte, tomar y tomar prestada, por así decirlo, (245) luz del cielo para guiarnos a la esperanza de la salvación, cuando estamos rodeados en este mundo de tinieblas en todas partes. lado. Todos los hombres reconocen que el mundo está gobernado por la providencia de Dios; pero cuando surge alguna triste confusión de las cosas, que perturba su comodidad y los involucra en dificultades, son pocos los que conservan en sus mentes la firme convicción de esta verdad. Pero a partir del ejemplo de David, debemos dar cuenta de la providencia de Dios de tal manera que esperemos un remedio de su juicio, incluso cuando las cosas se encuentran en la condición más desesperada. Hay en las palabras un contraste implícito entre el cielo y la tierra; porque si la atención de David se hubiera fijado en el estado de las cosas en este mundo, tal como aparecían al ojo del sentido y la razón, no habría visto ninguna posibilidad de liberación de sus peligrosas circunstancias actuales. Pero este no fue el ejercicio de David; por el

contrario, cuando en el mundo toda la justicia está pisoteada y la fidelidad ha perecido, reflexiona que Dios se sienta en el cielo perfecto e inmutable, de quien le conviene buscar la restauración del orden de este estado de miserable confusión. No dice simplemente que Dios habita en el cielo; pero que él reina allí, por así decirlo, en un palacio real, y tiene allí su trono de juicio. Tampoco le rendimos el honor que le corresponde, a menos que seamosplenamente persuadido de que su tribunal es un santuario sagrado para todos los que están en aflicción y oprimidos injustamente. Cuando, por tanto, el engaño, la astucia, la traición, la crueldad, la violencia y la extorsión reinen en el mundo; En resumen, cuando todas las cosas se vuelvan desordenadas y oscuras por la injusticia y la maldad, que la fe sirva como una lámpara que nos permita contemplar el trono celestial de Dios, y que esa vista sea suficiente para hacernos esperar con paciencia la restauración de las cosas a un mejor estado. *El templo de su santidad,* o *su santo templo,* que comúnmente se toma por *Sion,* sin duda aquí significa el *cielo;* y que lo hace se muestra claramente por la repetición en la siguiente cláusula, *Jehová tiene su trono en el Cielo;* porque es cierto que David expresa lo mismo dos veces.

Sus ojos contemplan. Aquí infiere, de la frase anterior, que nada está oculto a Dios, y que, por tanto, los hombres estarán obligados a rendirle cuenta de todo lo que hayan hecho. Si Dios reina en el cielo, y si su trono se erige allí, se deduce que necesariamente debe ocuparse de los asuntos de los hombres para poder sentarse un día en juicio sobre ellos. Puede decirse que Epicuro, y aquellos como él que quisieran persuadirse de que Dios es ocioso y se entrega al reposo en el cielo, más bien le extienden un lecho para dormir que le erigen un trono de juicio. Pero es la gloria de nuestra fe que Dios, el Creador del mundo, no ignore ni abandone el orden que él mismo estableció al principio. Y cuando suspende sus juicios por un tiempo, nos conviene apoyarnos en esta única verdad que él contempla desde el cielo; así como ahora vemos a David contentándose con esta sola consideración consoladora, que Dios gobierna sobre la humanidad y observa todo lo que se realiza en el mundo, aunque su conocimiento y el ejercicio de su jurisdicción no son aparentes a primera vista. Esta verdad se explica

aún más claramente en lo que se agrega inmediatamente en el quinto versículo, que Diosdistingue entre el justo y el injusto, y de tal manera que muestra que no es un espectador ocioso; porque se dice *que aprueba a los justos y odia a los malvados*. La palabra hebrea בחן , *bachan,* que hemos traducido *aprobar, a* menudo significa *examinar* o *probar*. Pero en este pasaje lo explico con el simple significado de que Dios investiga la causa de cada hombre para distinguir a los justos de los malvados. Se declara además que Dios odia a los que se proponen infligir daño y hacer daño. Así como ha ordenado el intercambio mutuo entre hombres, quiere que lo mantengamos inviolable. Por lo tanto, para preservar este orden sagrado y señalado, debe ser enemigo de los malvados, que se equivocan y son problemáticos para los demás. Aquí también se contrasta el odio de Dios por los impíos y el *amor de los* hombres impíos por la *iniquidad,* para enseñarnos que los que se complacen y se adulan a sí mismos en sus prácticas maliciosas no ganan nada con tales adulaciones, y solo se engañan a sí mismos.

Versículo 6

6. *Lloverá sobre los impíos*. David ahora, en el último lugar, lo establece como una verdad cierta, que aunque Dios, por un tiempo, puede estar quieto y demorar sus juicios, sin embargo, la hora de la venganza seguramente llegará. Así vemos cómo poco a poco se eleva a la esperanza de un feliz resultado de su aflicción actual, y utiliza sus esfuerzos para lograrlo, que el desorden social y moral que veía prevalecer a su alrededor no debilite su fe. Mientras el tribunal de Dios permanece firme e inamovible, él, en primer lugar, se sostiene y se consuela con la consideración de que Dios desde lo alto contempla todo lo que se hace aquí abajo. A continuación, considera lo que exige el oficio de juez, de lo que concluye que las acciones de los hombres no pueden escapar a la inspección del ojo omnisciente de Dios, y que aunque no castiga inmediatamente sus malas acciones, odiatodos los malvados. Finalmente, agrega, que dado que Dios está armado de poder, este odio no será en vano ni en vano. Así, mientras Dios difiere la imposición del castigo, el conocimiento de su justicia tendrá una

poderosa influencia en el mantenimiento de nuestra fe, hasta que realmente demuestre que nunca se ha apartado de su atalaya, desde la cual contempla las acciones de los hombres. (248) Él compara apropiadamente los castigos que Dios inflige a la lluvia. Como la lluvia no es constante, pero el Señor la envía cuando le place; y, cuando el tiempo es más tranquilo y sereno, de repente se levanta una tormenta de granizo o violentas lluvias; De la misma manera, aquí se insinúa que la venganza que se infligirá a los impíos vendrá de repente, de modo que, cuando se entreguen al regocijo y se embriaguen con sus placeres, y "cuando digan: Paz y seguridad, sobre ellos vendrá una destrucción repentina ". (249) Al mismo tiempo, David aquí evidentemente alude a la destrucción de Sodoma y Gomorra. Como los profetas, cuando prometían la gracia de Dios a los elegidos, les recordaban la liberación de Egipto, que Dios obró a favor de su antiguo pueblo, así cuando alarmaban a los malvados, los amenazaban con una destrucción como esa. que le sucedieron a Sodoma y Gomorra, y lo hacen por buenas razones; ya que Judas, en su Epístola, nos dice que estas ciudades "están puestas por ejemplo, sufriendo la venganza del fuego eterno" (Judas 1: 7). El salmista, con mucha belleza y decoro, pone *trampas* (250) antes del fuego y azufre. Vemos que los impíos, mientras Dios los perdona, no temen nada, sino que se dan amplio margen en sus caminos descarriados, como caballos sueltos (251) en campo abierto; y luego, si ven alguna adversidad inminente sobre ellos, idean por sí mismos formas de escapar; en resumen, continuamente se burlan de Dios, como si no pudieran ser atrapados, a menos que primero los enrede y los sujete firmemente en sus trampas. Dios, por tanto, comienza su venganza con trampas, cerrando contra los impíos toda vía de escape; y cuando los tengaenredado y atado, truena sobre ellos de manera espantosa y horrible, como cuando consumió Sodoma y las ciudades vecinas con fuego del cielo. La palabra זלעפות, *zilaphoth,* que hemos traducido como *torbellinos,* se traduce como *leña* o *quema;* y por otros, *conmociones* o *terrores.* (252) Pero el contexto requiere la interpretación que he presentado; porque una tempestad es levantada por vientos tempestuosos, y luego sigue el trueno y el relámpago.

La porción de su taza. Con esta expresión testifica que los juicios de Dios ciertamente surtirán efecto, aunque los impíos se engañen a sí mismos con halagos engañosos. Esta metáfora se encuentra con frecuencia en las Escrituras. Como la mente carnal no cree nada con mayor dificultad que las calamidades y miserias que parecen ser fortuitas, ocurren según una justa distribución de Dios, él se representa a sí mismo bajo el carácter de un cabeza de familia, que distribuye a cada miembro su porción o asignación. David, por tanto, aquí da a entender que ciertamente hay una recompensa reservada para los impíos; que les será en vano resistir, cuando el Señor les alcance la copa de su ira para beber; y que la copa que se les ha preparado no es la que puedan beber gota a gota, sino una copa, de la cual se verán obligados a beber, como amenaza el profeta,

(Ezequiel 23:34) "Lo beberás hasta las heces".

Versículo 7

7. *Porque el justo Jehová ama la justicia*. El salmista acaba de razonar desde el oficio de Dios que castigará a los malvados, y ahora, por la naturaleza de Dios, concluye que él será el defensor de los buenos y los rectos. Como él es justo,David muestra que, como consecuencia de esto, debe amar la justicia, porque de lo contrario se negaría a sí mismo. Además, sería una fría especulación concebir la justicia como algo inherente a Dios, a menos que, al mismo tiempo, pudiéramos llegar a la firme conclusión de que Dios amablemente posee todo lo que es suyo y proporciona evidencia de esto en el gobierno de la nación. mundo. Algunos piensan que el término abstracto *justicia* se usa para *personas justas*. Pero, en mi opinión, aquí es más adecuado el sentido literal, a saber, que la justicia agrada a Dios y que, por tanto, favorece las buenas causas. De esto concluye el salmista, que los rectos son el objeto de su consideración: *Su rostro aprueba a los rectos* . Había dicho un poco antes en un sentido diferente, que Dios contempla a los hijos de los hombres, es decir, que juzgará la vida de todo hombre. ; pero aquí quiere decir que Dios amablemente ejerce un cuidado especial sobre los rectos y sinceros, los toma bajo su protección y los mantiene en perfecta seguridad. Esta conclusión del

salmo muestra suficientemente que el alcance de todo el mismo fue para poner de manifiesto que todos aquellos que, dependiendo de la gracia de Dios, siguen sinceramente la justicia, estarán seguros bajo su protección. El salmista mismo era uno de este número y, de hecho, el principal de ellos. Esta última cláusula, *Su semblante aprueba a los rectos,* se explica, de hecho, de diversas maneras; pero el verdadero significado, no tengo ninguna duda, es que Dios siempre se preocupa por los rectos, y nunca aparta sus ojos de ellos. Es una interpretación forzada ver las palabras en el sentido de que los rectos contemplarán el rostro de Dios. Pero no me detendré a refutar las opiniones de otros hombres.



Salmos 12

Verso 1

Para el músico principal el octavo. Con respecto a la palabra *octavo,* hay dos opiniones entre los intérpretes. Según algunos, significa un instrumento musical; mientras que otros se inclinan bastante a pensar que es una melodía. Pero como no tiene gran importancia cuál de estas opiniones se adopte, no me preocupo mucho por este asunto. La conjetura de algunos, de que era el comienzo de una canción, no me parece tan probable como que se refiera a la melodía, y tenía la intención de señalar cómo debía cantarse el salmo. (255) Al principio, David se queja de que la tierra estaba tan llena de malvados y personas que habían irrumpido en la comisión de toda clase de iniquidades, que la práctica de la rectitud y la justicia había cesado, y no se encontró a nadie que defendiera el causa del bien; en fin, que ya no quedaba ni humanidad ni fidelidad. Es probable que aquí el salmista hable de la época en que Saulo lo persiguió, porque entonces todos, desde los más altos hasta los más bajos, habían conspirado para destruir a un hombre inocente y afligido. Es una cosa muy angustiosa relatar, y sin embargo, era perfectamente cierto, que la justicia fue tan completamente destruida entre el pueblo escogido de Dios, que todos, con un consentimiento, de su hostilidad hacia una causa buena y justa, habían roto adelante en actos de ultraje y crueldad. David no acusa aquí a extraños o extranjeros, pero nos informa que este diluvio de iniquidad prevaleció en la Iglesia de Dios. Que los fieles, por tanto, en nuestros días, no se desanimen indebidamente ante la visión melancólica de unestado corrupto y confuso del mundo; pero consideren que deben soportarlo con paciencia, ya que su condición es como la de David en el pasado. Y debe observarse que, cuando David pide socorro a Dios, se anima a sí mismo con la esperanza de obtenerlo de esto, que no hubo rectitud entre los hombres; para que, a partir de

su ejemplo, aprendamos a acercarnos a Dios cuando no veamos a nuestro alrededor más que negra desesperación. Debemos estar completamente persuadidos de esto, que cuanto mayor es la confusión de las cosas en el mundo, Dios está mucho más dispuesto a ayudar y socorrer a su pueblo, (256) y que entonces es el momento más adecuado para intervenir. su ayuda.

1. *El hombre misericordioso ha fallado*. Algunos piensan que se trata de una queja de que los justos habían sido ejecutados injustamente; como si el salmista hubiera dicho, Saúl ha cortado cruelmente a todos los que observaban la justicia y la fidelidad. Pero entendería las palabras en un sentido más simple, en el sentido de que ya no queda ninguna beneficencia o verdad entre los hombres. Él ha expresado en estas dos palabras en qué consiste la verdadera justicia. Como hay dos clases de injusticia, violencia y engaño; así, los hombres viven con rectitud cuando, en sus relaciones mutuas, se abstienen conscientemente de cometer algún daño o daño mutuo, y cultivan la paz y la amistad mutua; cuando no son ni leones ni zorros. Sin embargo, cuando vemos el mundo en un estado de desorden como el que se describe aquí, y nos aflige por él, debemos tener cuidado de no aullar con los lobos, ni de dejarnos llevar por la disipación y la inundación desbordante. de iniquidad que vemos prevalecer a nuestro alrededor, sino que deberíamos imitar el ejemplo de David.

Versículo 2

2. *Todo hombre habla engaño*. David en este versículo establece esa partede injusticia que es contraria a la verdad. Dice que no hay sinceridad ni rectitud en su discurso, porque el gran objetivo sobre el que se inclinan es engañar. A continuación, describe la forma en que engañan, es decir, que todo hombre se esfuerza por atrapar a su prójimo con *halagos* (257). También señala la fuente y la primera causa de esto: *hablan con doble corazón*. Esta duplicidad de corazón, como puedo llamarlo, hace que los hombres sean dobles y variables en su discurso, para disfrazarse así de diferentes formas, (258) o para aparecer ante los demás como diferentes de lo que realmente son. De ahí que la palabra hebrea חלקות, *chalakoth,* que denota adulación, se

deriva de una palabra que significa *división*. Como aquellos que están decididos a actuar con sinceridad en sus relaciones con sus vecinos, abierta e ingenuamente abren todo su corazón; las personas tan traidoras y engañosas guardan una parte de sus sentimientos escondidos dentro de sus propios pechos, y lo cubren con el barniz de la hipocresía y un exterior hermoso; de modo que de su discurso no podemos deducir nada seguro con respecto a sus intenciones. Nuestro discurso, por tanto, debe ser sincero para que sea como un espejo en el que se contemple la rectitud de nuestro corazón.

VERSÍCULO 3

A su queja en el versículo anterior, ahora añade una imprecación de que Dios cortaría las lenguas engañosas. Es incierto si desea que los hombres engañosos sean completamente destruidos, o sólo que se les quiten los medios para hacer daño; pero el alcance del pasaje nos lleva más bien a adoptar el primer sentido, ya ver a David deseando que Dios, de una u otra manera, quitara esa plaga del camino. Como no hace mención de malicia, mientras arremete con tanta vehemencia contra sus lenguas envenenadas, llegamos a la conclusión de que había sufrido mucho más daño de los últimos que de los primeros; y ciertamente falsedad ylas calumnias son más mortíferas que las espadas y cualquier otro tipo de armas. De la segunda cláusula del tercer versículo aparece más claramente qué clase de aduladores eran de los que se mencionó en el versículo anterior: *La lengua que habla cosas grandes y soberbias*. Algunos adulan de una manera servil y obstinada, declarando que están dispuestos a hacer y sufrir cualquier cosa que puedan en nuestro beneficio. Pero David habla aquí de otro tipo de aduladores, a saber, aquellos que al adular se jactan orgullosamente de lo que van a lograr, y mezclan vil descaro y amenaza con sus artes engañosas. Por lo tanto, no habla del rebaño de personas mezquinas engreídas entre la gente común que hacen un oficio de adular para vivir a expensas de otras personas; (259) pero apunta su imprecación contra los grandes calumniadores de la corte a la que estaba ligado, (260) que no solo se insinuaban con artes suaves, sino que también mintieron deliberadamente en jactancia de sí

mismos, y en el gran y altivo discurso con que abrumaban al pobre y al simple. (261)

VERSÍCULO 4

Esto el salmista lo confirma más plenamente en el siguiente versículo: *Quienes han dicho, seremos fortalecidos por nuestra lengua* Los que deben poseer una gran autoridad, los que piensan que, en la misma falsedad a la que son adictos, tienen la fuerza suficiente para cumplir sus propósitos y para protegerse a sí mismos. Es el colmo de la maldad que las personas estallen en tal presunción, que tengan escrúpulos en no derrocar toda ley y equidad con su lenguaje arrogante y jactancioso; porque, al hacer esto, es como si declararan abiertamente la guerra contra Dios mismo. Algunos leen, *fortaleceremos nuestra lengua*. Esta lectura es pasable, en lo que al sentido se refiere, pero apenas concuerda con las reglas de la gramática, porque se agrega la letra ל, *lamed* . Además, el sentido que esmás conveniente es esto: que las personas malvadas que dicen estar armadas con la lengua, vayan más allá de todos los límites y piensen que pueden lograr por este medio lo que les plazca; así como este grupo de hombres deforma tanto todo con sus calumnias, que casi cubrirían de tinieblas el sol mismo.

VERSÍCULO 5

5. *Por el maltrato de los necesitados*. David ahora se presenta a sí mismo como un asunto de consuelo, la verdad de que Dios no permitirá que los malvados causen estragos sin fin y sin medida. Cuanto más eficazmente se establezca a sí mismo y a los demás en la creencia de esta verdad, presenta a Dios mismo hablando. La expresión es más enfática cuando se representa a Dios acercándose y declarando con su propia boca que ha venido para liberar a los pobres y afligidos. También hay un gran énfasis en el adverbio *ahora,* por el cual Dios insinúa que, aunque nuestra seguridad está en su mano y, por lo tanto, en custodia segura, no concede inmediatamente la liberación de la aflicción; porque sus palabras implican que hasta entonces había estado, por así decirlo, acostado y dormido, hasta que lo despertaron las calamidades y los gritos de su pueblo. Por tanto,

cuando las injurias, las extorsiones y las devastaciones de nuestros enemigos no nos dejen más que lágrimas y gemidos, recordemos que ahora está cerca el momento en que Dios tiene la intención de levantarse para ejecutar el juicio. Esta doctrina debe servir también para producir en nosotros paciencia, y evitar que nos enfermemos, que somos contados entre el número de los pobres y afligidos, cuya causa Dios promete tomar por su mano.

Con respecto al significado de la segunda cláusula del versículo, los expositores difieren. Según algunos, *poner en seguridad* significa lo mismo que *dar o traer seguridad,* como si la letra ב , *beth,* que significa *in,* fuera superflua. Pero el lenguaje contiene más bien unaPrometo conceder a los injustamente oprimidos la plena restitución. Lo que sigue se resuelve con más dificultad. La palabra פוה , *phuach,* que hemos traducido *para tender trampas, a* veces significa *soplar* o *soplar,* otras veces *atrapar* o *tender trampas;* ya veces, también, *hablar*. Aquellos que piensan que aquí está puesto para *hablar* también difieren entre sí en cuanto al significado. Algunos lo traducen *Dios se hablará a sí mismo;* es decir, Dios determinará consigo mismo; pero como el salmista ya había declarado la determinación de Dios, esto sería una repetición innecesaria y vana. Otros lo refieren al lenguaje de los piadosos, como si David los presentara hablando unos a otros acerca de la fidelidad y estabilidad de las promesas de Dios; porque con esta palabra conectan la siguiente oración: *Las palabras del Señor son palabras puras, etc.* Pero este punto de vista es aún más forzado que el anterior. Es más admisible la opinión de otros, que suponen que a la determinación de Dios *de levantarse,* se adjunta el lenguaje que se dirige a los piadosos. No sería suficiente que Dios determinara consigo mismo lo que haría por nuestra seguridad, si no nos hablara expresamente y por nuestro nombre. Solo cuando Dios nos haga comprender, por su propia voz, que tendrá misericordia de nosotros, que podremos albergar la esperanza de la salvación. Dios, es cierto, habla también a los incrédulos, pero sin producir ningún efecto bueno, ya que son sordos; así como cuando los trata con gentileza y generosidad, es en vano, porque son estúpidos y devoran sus beneficios sin ningún sentido de

que provengan de él. Pero como percibo que bajo la palabra יאמר , *yomar, diré,* las promesas de Dios pueden ser comprendidas adecuada y apropiadamente, para evitar una repetición de lo mismo, adopto sin vacilar el sentido de la última cláusula, que he dado. en la traducción, a saber, que Dios declara que se levantará para devolver a la seguridad a aquellos que parecen estar por todas partes rodeados por las trampas de sus enemigos, e incluso atrapados en ellos.El significado del lenguaje es este: los impíos pueden tener a los pobres y afligidos enredados en sus trampas como una presa que han atrapado; pero los pondré a salvo. Si se respondiera, que la lectura en hebreo no es *para quién,* sino *para él,* observaría que no es nada nuevo que estas palabras, *él, para él,* se usen en lugar de *quién* y *para quién.* (264) Si alguien prefiere la sensación de *resoplir,* no estoy muy dispuesto a oponerme a él. Según esta lectura, David se burlaría elegantemente del orgullo de los impíos, que se imaginan confiadamente que pueden hacer cualquier cosa, (265) incluso con el aliento, como hemos visto en el salmo décimo, en el versículo quinto.

Versículo 6

6. *Las palabras de Jehová.* El salmista ahora declara que Dios es seguro, fiel y firme en sus promesas. Pero la inserción por el camino de este elogio de la palabra de Dios no tendría ningún propósito, si él no se hubiera llamado primero a sí mismo, ya otros creyentes, a meditar en las promesas de Dios en sus aflicciones. En consecuencia, se debe prestar atención a la orden del salmista, a saber, que, después de decirnos cómo Dios da a sus siervos la esperanza de una pronta liberación, incluso en sus angustias más profundas, agrega ahora, para apoyar su fe y esperanza, que Dios no promete nada en vano o con el propósito de decepcionar al hombre. Esto, a primera vista, parece un asunto de poca importancia; pero si alguna persona considera más de cerca y con más atención cuán propensas son las mentes de los hombres a la desconfianza y las dudas impías, fácilmente percibirá cuán necesario es que nuestra fe sea sostenida por esta seguridad de que Dios no es engañoso, que no engañarnos o engañarnos con palabras vanas, y que no magnifica más allá de toda medida ni su

poder ni su bondad, sino que todo lo que promete de palabra lo cumplirá de hecho. Es cierto que no hay hombre que no confiese francamente que tiene la misma convicción que aquí registra David, *que las palabras de Jehová son puras;* pero aquellos que mientras están acostados a la sombra y viviendo a sus anchas ensalzan generosamente con sus alabanzas la verdad de la palabra de Dios, cuando llegan a luchar con la adversidad en serio, aunque no se atrevan abiertamente a proferir blasfemias contra Dios, a menudo acusan él con no cumplir su palabra. Siempre que retrasa su asistencia, cuestionamos su fidelidad a sus promesas y murmuramos como si nos hubiera engañado. No hay verdad que se reciba más generalmente entre los hombres que Dios es verdadero; pero son pocos los que sinceramente le dan crédito por esto cuando se encuentran en la adversidad. Por tanto, es muy necesario que eliminemos la ocasión de nuestra desconfianza; y siempre que nos asalte cualquier duda respecto a la fidelidad de las promesas de Dios, debemos levantar inmediatamente contra ella este escudo, que las palabras del Señor son puras. La semejanza de la *plata,* que el salmista une, está ciertamente muy por debajo de la dignidad y excelencia de tan gran tema; pero se adapta muy bien a la medida de nuestro entendimiento limitado e imperfecto. La plata, si se refina a fondo, se valora a un alto precio entre nosotros. Pero estamos lejos de manifestarnos por la palabra de Dios, cuyo precio es inestimable, una consideración igual; y su pureza nos importa menos que la de un metal corruptible. Sí, muchos acuñan mera escoria en su propio cerebro, con lo cual borran u oscurecen el resplandor que brilla en la palabra de Dios. La palabra בעליל, *baälil,* que hemos traducido *crisol,* es interpretada por muchos *príncipes* o *señores, como si* fuera una simple palabra. Según ellos, el significado sería, que la palabra de Dios es como la plata más pura, de la cual la escoria ha sido removida completamente con el mayor arte y cuidado, no para uso común, sino para el servicio de un gran señor o príncipe. de algún país. Sin embargo, estoy de acuerdo con otros que consideran que בעליל, *baälil,* es una palabra compuesta de la letra ב, *beth,* que significa *in,* y el sustantivo עליל, *alil,* que significa un recipiente o crisol limpio o bien pulido.

7. *Tú, oh Jehová.* Algunos piensan que el lenguaje del salmista aquí es el de la oración renovada; y ellos, por lo tanto, entienden las palabras como expresivas de su deseo, y las traducen en el modo optativo, así: *¿Tú, oh Jehová, guárdalas?* (266) Pero yo más bien opino que David, animado con santa confianza, se jacta de la seguridad segura de todos los piadosos, de quienes Dios, que no puede engañar ni mentir, se declara el guardián. Al mismo tiempo, no desapruebo del todo la interpretación que ve a David renovando sus súplicas en el trono de la gracia. Algunos dan esta exposición del pasaje: *Tú las guardarás,* es decir, *tus palabras;* (267) pero esto no me parece adecuado. (268) David, no tengo ninguna duda, vuelve a hablar de los pobres, de los que había hablado en la parte anterior del salmo. Con respecto a cambiar el número, (porque, dice primero, los *guardarás* y, a continuación, *lo conservarás* (269), es algo bastante común en hebreo, y el sentido no se vuelve ambiguo por ello. dos oraciones, por tanto, las *guardarás* y *lo conservarás,* significan lo mismo, a menos que, quizás, podamos decir que, en la segunda, bajo la persona de un solo hombre, el salmista pretende señalar el pequeño número Suponer que esto no es irrazonable o improbable; y, de acuerdo con este punto de vista, la importancia de su lenguaje es, aunque sólo un buen hombre debería quedar con vida en el mundo, sin embargo, sería mantenido en perfecta seguridad por el gracia y protección de Dios. Pero como los judíos, cuando hablan en general, a menudo cambian el número, dejo que mis lectores se formen libremente su propio juicio. Esto, de hecho, no puede ser controvertido, que por la palabra *generación,* o *raza,* es denotaba una gran multitud de personas impías, y casi todo el cuerpo del pueblo. La palabra hebrea דור, *dor,* significa también los hombres que viven en la misma época, como el espacio del tiempo mismo,David, sin duda, aquí significa que los siervos de Dios no pueden escapar y continuar a salvo, a menos que Dios los defienda de la malicia de todo el pueblo y los libere de los hombres inicuos y perversos de la época en que viven. De ahí aprendemos que el mundo, en ese momento, era tan corrupto, que

David, a modo de reproche, los pone a todos, por así decirlo, en un solo paquete. Además, es importante recordar nuevamente lo que ya hemos dicho, que aquí no habla de naciones extranjeras, sino de los israelitas y del pueblo escogido de Dios. Es bueno señalar esto cuidadosamente, para que no nos desanime la gran multitud de impíos, si a veces vemos un inmenso montón de paja sobre el piso del granero del Señor, mientras que sólo unos pocos granos de maíz yacen escondidos. debajo. Y luego, por pequeño que sea el número de los buenos, dejemos que esta persuasión se fije profundamente en nuestras mentes, que Dios será su protector, y eso para siempre. Se agrega la palabra לעולם, *leolam,* que significa *para siempre, para* que aprendamos a extender nuestra confianza en Dios en un futuro lejano, ya que él nos manda esperar su socorro, no solo una vez, o por un día, sino mientras la maldad de nuestros enemigos continúe su obra de maldad. Sin embargo, en este pasaje, al mismo tiempo, se nos advierte que la guerra no está preparada contra nosotros solo por un tiempo breve, sino que debemos participar diariamente en el conflicto. Y si la tutela que Dios ejerce sobre los fieles a veces se oculta y no se manifiesta en sus efectos, esperen con paciencia hasta que él se levante; y cuanto mayor sea el diluvio de calamidades que los desborde, tanto más se mantengan en el ejercicio del temor y la solicitud piadosos.

VERSÍCULO 8

8. *Los impíos andan por todos lados.* La palabra hebrea סביב, *sabib,* que hemos traducido *por todos lados,* significa *un circuito* o *una vuelta;* y, por tanto, algunos lo explican alegóricamente así: los impíos se apoderan de todos los desfiladeros o de las partes estrechas de los caminos, para encerrar o asediar a los buenos por todos lados; y otros lo exponen aún más ingeniosamente, así: que tienden trampas por medios indirectos y por invenciones llenas de arte y engaño. Pero creo que el significado simple es que poseen toda la tierra y recorren cada parte de ella; como si el salmista hubiera dicho: Dondequiera que vuelvo los ojos, veo tropas de ellos por todos lados. En la siguiente cláusula se queja de que la humanidad está oprimida de manera

vergonzosa y vil por su tiranía. Este es el significado, siempre que la cláusula se lea como distinta por sí misma, separada del anterior, un punto sobre el cual los intérpretes difieren, aunque este punto de vista parece acercarse más a la mente del escritor inspirado. Algunos traducen el versículo en una oración continua, así: *Los impíos vuelan por todas partes, cuando se exaltan los reproches entre los hijos de los hombres* (es decir, cuando los inútiles y la basura de los hombres) *son exaltados,* una exposición que no es inadecuada. . Comúnmente sucede que a medida que las enfermedades fluyen de la cabeza a los miembros, las corrupciones proceden de los príncipes e infectan a todo el pueblo. Sin embargo, como la exposición anterior se recibe de manera más general, y los gramáticos más eruditos nos dicen que la palabra hebrea זלות, *zuluth,* que hemos traducido *reproche,* es un sustantivo del número singular, he adoptado la exposición anterior, no que Estoy insatisfecho con lo último, pero porque tenemos que elegir entre lo uno y lo otro.



Salmos 13

Verso 1

1. *¿Hasta cuándo, oh Jehová?* Es muy cierto que David era tan odiado por la mayoría de la gente, a causa de las calumnias y los informes falsos que se habían circulado contra él, que casi todos los hombres juzgaron que Dios no era menos hostil con él que Saúl (270) y sus otros enemigos lo eran. Pero aquí habla no tanto de acuerdo con la opinión de los demás, como de acuerdo con el sentimiento de su propia mente, cuando se queja de ser desatendido por Dios. No es que la persuasión de la verdad de las promesas de Dios se haya extinguido en su corazón, o que no se haya apoyado en su gracia; pero cuando estamos durante mucho tiempo abrumados por las calamidades, y cuando no percibimos ninguna señal de ayuda divina, este pensamiento inevitablemente se impone sobre nosotros, que Dios nos ha olvidado. Reconocer en medio de nuestras aflicciones que Dios realmente se preocupa por nosotros, no es la forma habitual con los hombres, o lo que los sentimientos de la naturaleza provocarían; pero por la fe aprehendemos su providencia invisible. Por lo tanto, a David le parecía, en la medida en que podía juzgarse al contemplar el estado real de sus asuntos, que Dios lo había abandonado. Sin embargo, al mismo tiempo, los ojos de su mente, guiados por la luz de la fe, penetraron incluso en la gracia de Dios, aunque estaba oculta en las tinieblas. Cuando no vio ni un solo rayo de buena esperanza en cualquier dirección hacia donde se dirigiera, hasta donde pudo juzgar la razón humana, constreñida por el dolor, clama que Dios no lo miró; y sin embargo por esta misma queja da evidencia de que la fe le permitió elevarse más alto y concluir, contrariamente al juicio de la carne, que su bienestar estaba seguro enla mano de Dios. Si hubiera sido de otra manera, ¿cómo podría dirigirle sus gemidos y oraciones ? Siguiendo este ejemplo, debemos luchar contra las tentaciones de tal

manera que la fe nos asegure, incluso en medio del conflicto, que las calamidades que nos empujan a la desesperación deben ser superadas; así como vemos que la flaqueza de la carne no podía impedir que David buscara a Dios y acudiera a él: y así ha unido en su ejercicio, muy bellamente, afectos aparentemente contrarios entre sí. Las palabras, *¿hasta cuándo, para siempre?* son una forma de expresión defectuosa; pero son mucho más enfáticos que si hubiera formulado la pregunta de acuerdo con el modo habitual de hablar: *¿Por qué durante tanto tiempo?* Hablando así, nos da a entender que con el propósito de albergar su esperanza y animarse en el ejercicio de la paciencia, extendió su mirada a la distancia y que, por tanto, no se queja de una calamidad de un de pocos días, como acostumbran a hacer los afeminados y los cobardes, que sólo ven lo que tienen ante sus pies, y sucumben inmediatamente al primer asalto. Él nos enseña, por lo tanto, con su ejemplo, a extender nuestra mirada hacia el futuro tanto como sea posible, para que nuestro dolor presente no nos prive por completo de la esperanza.

Versículo 2

2. *¿Hasta cuándo tomaré consejo en mi alma?* Sabemos que los hombres en la adversidad dan paso al descontento, y miran a su alrededor, primero a un cuarto, y luego a otro, en busca de remedios. Sobre todo, al ver que están desprovistos de todos los recursos, se atormentan mucho y se distraen con multitud de pensamientos; y en los grandes peligros, la ansiedad y el miedo los obligan a cambiar sus propósitos de vez en cuando, cuando no encuentran ningún plan en el que puedan fijar con certeza. David, por lo tanto, se queja de que mientras piensa en diferentes métodos para obtener alivio, ydeliberando consigo mismo ahora de una manera, y ahora de otra, se agota inútilmente con la multitud de sugerencias que pasan por su mente; y uniendo a esta queja el *dolor* que sentía a diario, señala el origen de esta inquietud. Como en una enfermedad grave los enfermos desearían cambiar de lugar a cada momento, y cuanto más agudos son los dolores que los afligen, más intermitentes y ansiosos están por cambiar y cambiar; así, cuando el dolor se apodera de los corazones de

los hombres, sus miserables víctimas se agitan violentamente por dentro, y encuentran más tolerable atormentarse sin obtener alivio, que soportar sus aflicciones con mentes tranquilas y serenas. El Señor, en efecto, promete dar a los fieles "el espíritu de los consejos" (Isaías 11: 2) pero no siempre se lo da al comienzo de cualquier asunto que les interese, sino que los sufre por un tiempo. tiempo para avergonzarse de una larga deliberación sin llegar a una decisión determinada, (271) o perplejos, como si estuvieran enredados entre espinas, sin saber a dónde ir, (272) ni qué rumbo tomar. Algunos explican que la palabra hebrea יומם, *yomam,* significa *todo el día*. Pero me parece que con eso se quiere decir más bien otro tipo de continuación, a saber, que su dolor regresaba y se renovaba cada día. Al final del verso deplora otro mal, que sus adversarios triunfen sobre él con mayor valentía, cuando lo ven completamente debilitado y como consumido por la languidez continua. Ahora bien, este es un argumento de gran peso en nuestras oraciones; porque no hay nada más desagradable para Dios, y que él tolerará menos, que la cruel insolencia que muestran nuestros enemigos, cuando no solo se deleitan al vernos en la miseria, sino que también se levantan más alto contra nosotros, y nos tratan con más desdén, más nos ven oprimidos y afligidos.

Versículo 3

3. *Mírame, respóndeme*. Como cuando Dios no presta ayuda prontamente a sus siervos, a los ojos de los sentidos parece que no contempla sus necesidades, David, por esta razón, le pide a Dios, en primer lugar, que lo mire, y en el futuro. segundo lugar, para socorrerlo. Ninguna de estas cosas, es cierto, es anterior o posterior con respecto a Dios; pero ya se ha dicho en un salmo anterior, y después tendremos ocasión de repetir frecuentemente la afirmación de que el Espíritu Santo acomoda deliberadamente a nuestro entendimiento los modelos de oración registrados en las Escrituras. Si David no hubiera sido persuadido de que Dios tenía sus ojos puestos en él, no le habría valido de nada clamar a Dios; pero esta persuasión fue el efecto de la fe. Mientras tanto, hasta que Dios realmente

extienda su mano para dar alivio, la razón carnal nos sugiere que cierra los ojos y no nos mira. La forma de expresión aquí empleada equivale a lo mismo que si hubiera puesto la misericordia de Dios en primer lugar, y luego le hubiera agregado su ayuda, porque Dios entonces nos escucha, cuando, teniendo compasión de nosotros, se siente conmovido y inducido a socorrernos. *Iluminar los ojos* significa en hebreo lo mismo que dar el aliento de vida, porque el rigor de la vida aparece principalmente en los ojos. En este sentido, Salomón dice:

"El pobre y el engañador se juntan; el Señor ilumina ambos ojos ". (Proverbios 29:13)

Y cuando Jonatán se desmayó de hambre, la historia sagrada relata que sus ojos estaban nublados por la penumbra; y de nuevo, que cuando hubo probado el panal de miel, sus ojos se iluminaron (1 Samuel 14:27). La palabra *sueño,* como se usa en este pasaje, es una metáfora de un tipo similar, siendo condenado a muerte. En resumen, David confiesa que a menos que Dios haga brillar sobre él la luz de la vida, inmediatamente se verá abrumado por las tinieblas de la muerte, y que ya es como un hombre sin vida, a menos que Dios sople en él.nuevo vigor. Y ciertamente nuestra confianza en la vida depende de esto, que aunque el mundo pueda amenazarnos con mil muertes, Dios posee innumerables medios para devolvernos la vida. (273)

VERSÍCULO 4

4. *No sea mi enemigo*. David repite una vez más lo que había dicho un poco antes acerca del orgullo de sus enemigos, a saber, cómo sería una cosa que no se convertiría en el carácter de Dios si él abandonara a su siervo a la burla de los impíos. Los enemigos de David yacían, por así decirlo, en una emboscada mirando la hora de su ruina, para burlarse de él cuando lo vieran caer. Y como el oficio peculiar de Dios es reprimir la audacia y la insolencia de los malvados, tan a menudo como se glorían en su maldad, David suplica a Dios que los prive de la oportunidad de entregarse a tal jactancia. Debe observarse, sin embargo, que tenía en su conciencia un testimonio suficiente de su

propia integridad, y que confiaba también en la bondad de su causa, de modo que habría sido impropio e irrazonable que se hubiera quedado sin socorro. en peligro, y había sido abrumado por sus enemigos. Por lo tanto, podemos orar con confianza por nosotros mismos, de la manera en que David lo hace aquí por sí mismo, solo cuando luchamos bajo la bandera de Dios y somos obedientes a sus órdenes, de modo que nuestros enemigos no puedan obtener la victoria sobre nosotros sin nosotros. triunfando perversamente sobre Dios mismo.

Versículo 5

El salmista todavía no siente cuánto se ha beneficiado con la oración; pero dependiendo de la esperanza de liberación, que la fiel promesa de Dios le permitió albergar, usa esta esperanza como un escudo para repeler esas tentaciones con el terror de que podría estar muy angustiado. Aunque, por tanto, esseveramente afligido, y una multiplicidad de preocupaciones lo empujan a la desesperación, él, no obstante, declara que es su resolución continuar firme en su confianza en la gracia de Dios y en la esperanza de salvación. Con la misma confianza todos los piadosos deben ser equipados y sostenidos para que puedan perseverar debidamente en la oración. De ahí, también, recogemos lo que antes he dicho, que es por la fe que aprehendemos la gracia de Dios, que está oculta y desconocida para el entendimiento de la carne. Como los verbos que usa el salmista no se ponen en el mismo tiempo, se pueden extraer diferentes significados de los diferentes tiempos; pero David, no tengo ninguna duda, aquí desea testificar que él permaneció firme en la esperanza de la liberación que se le prometió, y que continuaría así hasta el final, sin importar cuán pesada sea la carga de las tentaciones que pudieran presionarlo. Por consiguiente, la palabra *regocijo* se pone en tiempo futuro para denotar el ejercicio continuo del afecto del que se habla, y que ninguna aflicción sacará jamás de su corazón *el gozo de la fe*. Debe observarse que él pone la bondad de Dios en primer lugar, como la causa de su liberación, *cantaré al Señor* , traduzco esto al tiempo futuro. Es cierto que David aún no había obtenido lo que deseaba fervientemente, pero

estando plenamente convencido de que Dios ya estaba cerca para concederle la liberación, se compromete a darle gracias por ello. Y seguramente nos conviene ocuparnos en la oración en un estado de ánimo tal que al mismo tiempo estemos listos para cantar las alabanzas de Dios; algo que es imposible, a menos que estemos completamente persuadidos de que nuestras oraciones no serán inútiles. Puede que no estemos del todo libres de la tristeza, pero sin embargo es necesario que esta alegría de la fe se eleve por encima de ella y ponga en nuestra boca un canto a causa de la alegría que nos está reservada en el futuro, aunque todavía no la experimentamos. ; (275) tal como vemos aquí a David preparándose para celebrar con canciones la gracia de Dios, antes de que perciba el resultado de sus problemas. La palabra גמל, *gamal* , (276) que otros dan *como recompensa,* no significa aquí nada más que *otorgar un beneficio de la gracia pura,* y este es su significado en muchos otros pasajes de la Escritura. ¿Qué tipo de acción de gracias, les ruego que consideren, sería eso, para decir que Dios recompensó y le dio a su siervo la debida recompensa? Esto basta para refutar el absurdo y trivial sofisma de quienes arrancan este pasaje para demostrar el mérito de las obras. En resumen, lo único que queda por observar es que David, apresurándose con prontitud de alma a cantar los beneficios de Dios antes de recibirlos, coloca la liberación, que entonces aparentemente estaba a distancia, inmediatamente ante sus ojos.



Salmos 14

Verso 1

Muchos de los judíos opinan que en este salmo se da una predicción sobre la futura opresión de su nación: como si David, por la revelación del Espíritu Santo, lamentara la condición afligida de la Iglesia de Dios bajo la tiranía de los gentiles. Por lo tanto, refieren lo que aquí se habla al estado de dispersión en que los vemos en la actualidad, como si fueran esa preciosa herencia de Dios que devoran las fieras. Pero es muy evidente que, al querer cubrir la deshonra de su nación, desgarran y aplican a los gentiles, sin ningún motivo justo, lo que se dice acerca de los perversos hijos de Abraham. (279) Ciertamente no podemos encontrar un intérprete mejor calificado que el apóstol Pablo, y él aplica este salmo expresamente a las personas que vivieron bajo la ley (Romanos 3:19). Además, aunque no teníamos el testimonio de este apóstol, la estructura del salmo muestra muy claramente que David se refiere más a los tiranos domésticos y enemigos de los fieles que a los extranjeros; un punto que es muy necesario que entendamos. Sabemos que es una tentación que nos duele sobremanera, ver la maldad brotar y prevalecer en medio de la Iglesia, los buenos y los simples afligidos injustamente, mientras que los malvados dominan cruelmente según su agrado. Este triste espectáculo nos desanima casi por completo; y, por lo tanto, tenemos mucha necesidad de ser fortalecidos con el ejemplo que David nos presenta aquí: para que, en medio de las mayores desolaciones que contemplamos en la Iglesia, podamos consolarnos con esteseguridad de que Dios finalmente la librará de ellos. No tengo ninguna duda de que aquí se describe el estado desordenado y desolado de Judea que introdujo Saulo cuando comenzó a enfurecerse abiertamente. Entonces, como si el recuerdo de Dios se hubiera extinguido de la mente de los hombres, toda piedad se había desvanecido, y con

respecto a la integridad o rectitud entre los hombres, había tan poco de ella como de piedad.

El necio ha dicho. Como la palabra hebrea נבל *, nabal,* significa no solo un tonto, sino también una persona perversa, vil y despreciable, no habría sido inapropiado traducirlo así en este lugar; sin embargo, me contento con seguir la interpretación más generalmente aceptada, que es que todas las personas profanas, que han desechado todo temor de Dios y se han abandonado a la iniquidad, son condenadas por la locura. David no carga contra sus enemigos la acusación de locura común, sino más bien arremete contra la locura y la dureza demente de aquellos a quienes el mundo considera eminentes por su sabiduría. Comúnmente vemos que aquellos que, en la estimación tanto de sí mismos como de los demás, sobresalen en sagacidad y sabiduría, emplean su astucia para tender trampas y ejercitan el ingenio de sus mentes para despreciar y burlarse de Dios. Por lo tanto, es importante para nosotros, en primer lugar, saber que por mucho que el mundo aplauda a estos personajes astutos y burlones, que se dejan caer en alguna medida en la maldad, el Espíritu Santo los condena por necios; porque no hay estupidez más brutal que el olvido de Dios. Sin embargo, debemos, al mismo tiempo, señalar cuidadosamente la evidencia en la que el salmista llega a la conclusión de que han desechado todo sentido de religión, y es esto: que han derrocado todo orden, de modo que ya no haga alguna distinción entre el bien y el mal, y no tenga en cuenta la honestidad ni el amor por la humanidad. David, por tanto, no habla del afecto oculto del corazón de los impíos, excepto en la medida en quese descubren a sí mismos por sus acciones externas. El significado de su lenguaje es: ¿Cómo es posible que estos hombres se entreguen a sus concupiscencias de manera tan audaz y escandalosa, que no presten atención a la justicia o la equidad? en resumen, que se precipitan locamente a toda clase de maldades, si no es porque se han desprendido de todo sentido de religión y han extinguido, en la medida de lo posible, todo recuerdo de Dios de sus mentes. Cuando las personas conservan en su corazón algún sentido de la religión, deben necesariamente tener algo de modestia y, en cierta medida, estar

restringidas y evitar que ignoren por completo los dictados de su conciencia. De esto se sigue que cuando los impíos se permiten seguir sus propias inclinaciones, con tanta obstinación y audacia como aquí se los representa, sin ningún sentido de vergüenza, es una evidencia de que han desechado todo temor de Dios.

El salmista dice que hablan *en su corazón*. No pueden pronunciar esta detestable blasfemia, *No hay Dios* con sus bocas; pero el libertinaje desenfrenado de su vida declara en voz alta y distintiva que en sus corazones, que están desprovistos de toda piedad, cantan para sí mismos este cántico con dulzura. No es que mantengan, con argumentos prolijos o silogismos formales, como ellos los llaman, que no hay Dios, (porque para hacerlos tanto más imperdonables, Dios de vez en cuando hace que incluso el más malvado de los hombres se sienta en secreto. dolores de conciencia, para que se vean obligados a reconocer su majestad y poder soberano;) pero cualquier conocimiento correcto que Dios les infunde, en parte lo sofocan con su malicia contra él, y en parte lo corrompen, hasta que la religión en ellos se vuelve torpe y en último muerto. Puede que no nieguen claramente la existencia de un Dios, pero lo imaginan encerrado en el cielo y despojado de su justicia y poder; y esto es solo para modelar un ídolo en la habitación de Dios. Como si nunca llegara el momento en que tendrán que comparecer ante él en juicio, (280)se esfuerzan, en todas las transacciones y preocupaciones de su vida, por llevarlo a la mayor distancia y borrar de sus mentes toda aprensión de su majestad. (281) Y cuando Dios es arrastrado de su trono y despojado de su carácter de juez, la impiedad ha llegado a su máxima expresión; y, por lo tanto, debemos concluir que David ciertamente ha hablado de acuerdo con la verdad, al declarar que aquellos que se dan la libertad de cometer toda clase de iniquidades, con la halagadora esperanza de escapar con impunidad, niegan en su corazón que haya un Dios. . Como el salmo cincuenta y tres, con la excepción de unas pocas palabras que se modifican en él, es solo una repetición de este salmo, mostraré en los lugares apropiados, a medida que avancemos, la diferencia que hay entre los dos salmos. David aquí se queja de que han hecho un *trabajo abominable;* pero para la palabra *trabajo,* el

término que se emplea es *iniquidad*. Debe observarse que David no habla de una obra ni de dos; pero como él había dicho, que han pervertido o *corrompido* todo orden legal, ahora agrega, que han contaminado su vida de tal modo que la hacen abominable, y la prueba de esto que él aduce es que no tienen en cuanto a la rectitud en sus tratos mutuos, pero se han olvidado de toda la humanidad y de toda beneficencia para con sus semejantes.

Versículo 2

2. *Jehová miró desde el cielo*. Dios mismo se presenta aquí hablando sobre el tema de la depravación humana, y esto hace que el discurso de David sea más enfático que si hubiera pronunciado la sentencia en su propia persona. Cuando se nos muestra a Dios sentado en su trono para tomar conocimiento de la conducta de los hombres, a menos que estemos estupidos en un grado extraordinario, su majestad debe aterrorizarnos. El efecto del hábito de pecar es que los hombres se endurecen en sus pecados y no disciernen nada, como si estuvieranenvuelto en una densa oscuridad. David, por lo tanto, para enseñarles que no ganan nada halagándose y engañándose a sí mismos como lo hacen, cuando la maldad reina en el mundo con impunidad, testifica que Dios mira desde el cielo y mira por todos lados, con el propósito de saber lo que se hace entre los hombres. Dios, es cierto, no tiene necesidad de hacer inquisiciones o búsquedas; pero cuando se compara con un juez terrenal, es en adaptación a nuestra capacidad limitada y para capacitarnos gradualmente para formarnos alguna aprehensión de su providencia secreta, que nuestra razón no puede comprender de inmediato. Quiera Dios que esta forma de hablar tuviese el efecto de enseñarnos a convocarnos ante su tribunal; y que, mientras el mundo se halaga, y los réprobos tratan de enterrar sus pecados en el olvido por su falta de pensamiento, hipocresía o desvergüenza, y están cegados en su obstinación como si estuvieran intoxicados, podríamos sentirnos llevados a temblar. ¡Elimine toda indiferencia y estupidez reflexionando sobre esta verdad, que Dios, no obstante, mira desde su alto trono en el cielo y contempla lo que está sucediendo aquí abajo!

Para ver si hubo alguno que entendiera Como toda la economía de una vida buena y justa depende de que seamos gobernados y dirigidos por la luz del entendimiento, David nos ha enseñado con justicia al comienzo del salmo, que la locura es la raíz de la toda maldad. Y en esta cláusula también declara muy justamente que el comienzo de la integridad y la rectitud de la vida consiste en una mente sana e iluminada. Pero como la mayor parte aplica mal sus poderes intelectuales con propósitos engañosos, David define inmediatamente después, en una palabra, qué es el verdadero entendimiento, es decir, que consiste *en buscar a Dios;* con lo cual quiere decir que, a menos que los hombres se dediquen por completo a Dios, su vida no puede estar bien ordenada. Algunos entienden la palabra משכיל , *maskil,* que *tradujimos* , *que sí entendió,* en un sentido demasiado restringido; mientras que David declara que los réprobos están completamente desprovistos de razón y juicio.

Versículo 3

Cada uno de ellos se ha ido a un lado. Algunos traducen la palabra סר, *sar,* que aquí se usa, *apestar* , (282) como si la lectura fuera, *Cada uno de ellos emite un olor ofensivo,* que puede corresponder en significado con el verbo en la siguiente cláusula, que en El hebreo significa *volverse pútrido* o *podrido*. Pero no hay necesidad de explicar las dos palabras de la misma manera, como si lo mismo se repitiera dos veces. Es más adecuada la interpretación, que supone que los hombres son aquí condenados como culpables de una rebelión detestable, en cuanto estén alejados de Dios o se hayan alejado de él; y que luego se señala la repugnante corrupción o putrefacción de toda su vida, como si de los apóstatas nada pudiera proceder sino lo que huele a podredumbre e infección. La palabra hebrea סר, *sar,* se toma casi universalmente en este sentido. En el Salmo 53, se usa la palabra סג *, sag* , que significa lo mismo. En resumen, David declara que todos los hombres están tan arrastrados por sus deseos caprichosos, que no se encuentra nada de pureza o integridad en toda su vida. Esto, por tanto, es una deserción tan completa que extingue toda piedad. Además, aquí David no solo censura a una parte del pueblo, sino que declara que todos están

igualmente involucrados en la misma condenación. Esto fue, en verdad, un prodigio bien preparado para provocar aborrecimiento, que todos los hijos de Abraham, a quien Dios había escogido para ser su pueblo peculiar, fueran tan corruptos desde el menor hasta el mayor.

Pero cabe preguntarse cómo David no hace ninguna excepción, cómo declara que no queda un justo, *ni siquiera uno,* cuando, sin embargo, nos informa, poco después, que los pobres y los afligidosponer su confianza en Dios? De nuevo, podría preguntarse, si todos fueran malvados, ¿quién era ese Israel cuya futura redención celebra al final del salmo? No, como él mismo formaba parte del cuerpo de esa gente, ¿por qué no se exceptúa al menos a sí mismo? Respondo: Es contra el cuerpo carnal y degenerado de la nación israelita que él acusa aquí, y el pequeño número que constituye la semilla que Dios había apartado para sí mismo no está incluido entre ellos. Esta es la razón por la que Pablo, en su Epístola a los Romanos 3:10 , extiende esta oración a toda la humanidad. David, es cierto, deplora el estado desordenado y desolado de las cosas bajo el reinado de Saúl. Al mismo tiempo, sin embargo, sin duda hace una comparación entre los hijos de Dios y todos los que no han sido regenerados por el Espíritu, sino que son llevados según las inclinaciones de su carne. (283) Algunos dan una explicación diferente, sosteniendo que Pablo, al citar el testimonio de David, no lo entendió en el sentido de que los hombres son depravados y corruptos por naturaleza; y que la verdad que David tenía la intención de enseñar es que los gobernantes y los más distinguidos del pueblo eran inicuos, y que, por lo tanto, no era sorprendente contemplar la injusticia y la iniquidad prevaleciendo tan generalmente en el mundo. Esta respuesta está lejos de ser satisfactoria. El tema sobre el que Pablo razona no es cuál es el carácter de la mayor parte de los hombres, sino cuál es el carácter de todos los que son guiados y gobernados por su propia naturaleza corrupta. Por lo tanto, debe observarse que cuando David se coloca a sí mismo y al pequeño remanente de los piadosos en un lado, y pone en el otro el cuerpo del pueblo, en general, esto implica que hay una diferencia manifiesta entre los hijos. de Dios que son creados de nuevo por su Espíritu, y

toda la posteridad de Adán, en quien la corrupción y la depravación dominan. De donde se sigue, que todos nosotros, cuando nacemos, traemos con nosotros desde el vientre de nuestra madre esta locura e inmundicia manifestadas en toda la vida, que aquí describe David: y que sigamos así hasta que Dios nos haga nuevas criaturas por su gracia misteriosa.

Versículo 4

Esta pregunta se agrega para dar una ilustración más amplia de la doctrina anterior. El profeta había dicho que Dios observaba desde el cielo las obras de los hombres y había descubierto que todos se habían desviado del camino; y ahora lo presenta exclamando con asombro: ¿Qué locura es esta, que los que deben amar a mi pueblo, y desempeñar con asiduidad en ellos toda clase de oficios, los oprimen y caen sobre ellos como fieras, sin ningún sentimiento de humanidad? Atribuye esta manera de hablar a Dios, no porque le pueda pasar cualquier cosa que le resulte extraña o inesperada, sino para expresar con más fuerza su indignación. El profeta Isaías, de la misma manera, (Isaías 59:16) cuando trata casi el mismo tema, dice:

"Y vio Dios que no había hombre, y se maravilló de que no hubiera intercesor". (Isaías 59:16)

Dios, es cierto, no experimenta en sí mismo tales afectos, pero se representa a sí mismo investido de ellos, para que podamos albergar el mayor horror y pavor a causa de nuestros pecados, cuando declara que son de un carácter tan monstruoso. , que es como si lo hubieran puesto en agitación y desorden por ellos. Y si no fuéramos más duros que las piedras, nuestro horror ante la maldad que prevalece en el mundo nos pondría los cabellos de punta, (285) viendo que Dios nos muestra en su propia persona tal testimonio del aborrecimiento con que él lo considera. Además, este versículo confirma lo que dije al principio, que David no habla en este salmo de tiranos extranjeros, o de los declaradosenemigos de la iglesia, sino de los gobernantes y príncipes de su pueblo, que estaban dotados de poder y honor. Esta descripción no se aplicaría a hombres que eran completamente ajenos a la

voluntad revelada de Dios; porque no sería nada maravilloso ver a aquellos que no poseen la ley moral, la regla de la vida, dedicándose a la obra de la violencia y la opresión. Pero la atrocidad de los procedimientos condenados no se agrava un poco por esta circunstancia, que son los mismos pastores, cuyo oficio es alimentar y cuidar al rebaño, (286) quienes lo devoran cruelmente, y que no perdonan ni siquiera el pueblo y la herencia de Dios. Hay una queja similar en Miqueas 3: 1 ,

"Y dije: Oíd os ruego, oh jefes de Jacob, y vosotros, príncipes de la casa de Israel: ¿No os corresponde a vosotros conocer el juicio? Que aborrecen el bien y aman el mal; que les quitan la piel; y su carne de sus huesos; que también comen la carne de mi pueblo y les quitan la piel ".

etc. Si los que profesan conocer y servir a Dios ejercieran tal crueldad hacia los babilonios o los egipcios, sería una injusticia que no admitiría excusa; pero cuando se hartan de la sangre y la carne de los santos, mientras devoran el pan, esta es una iniquidad tan monstruosa, que bien puede sorprender tanto a los ángeles como a los hombres. Si tales personas tuvieran una partícula de sano entendimiento en ellas, las impediría una conducta tan terriblemente enamorada. Por lo tanto, deben estar completamente cegados por el diablo y completamente despojados de razón y entendimiento, al ver que a sabiendas y voluntariamente desollan y devoran al pueblo de Dios con tal inhumanidad. Este pasaje nos enseña cuán desagradable a Dios y cuán abominable es la crueldad que ejercen contra los piadosos aquellos que pretenden ser sus pastores. Al final del versículo, donde dice que *no invocan al Señor,* nuevamente señala la fuente y la causa de esta maldad desenfrenada, a saber, que tales personas no tienen reverencia por Dios. La religión es la mejor amante para enseñarnos mutuamente a mantener la equidad y la rectitud entre nosotros; y donde se extingue la preocupación por la religión, todo respeto por la justicia perece con ella. Con respecto a la frase, *invocar a Dios,* ya que constituye el ejercicio principal de la piedad, incluye por sinécdoque, (una figura de retórica, por la cual una parte se pone por el todo), no solo aquí, sino en muchos otros pasajes. de la Escritura, todo el

servicio de Dios.

VERSÍCULO 5

5. *Allí temblaron de miedo.* El profeta ahora se anima a sí mismo ya todos los fieles con el mejor de los consuelos, a saber, que Dios no abandonará a su pueblo hasta el final, sino que finalmente se mostrará como su defensor. Algunos explican el adverbio de lugar *allí,* en el sentido de que Dios se vengará de los impíos en presencia de sus santos, porque ejercieron su tiranía sobre ellos. Pero pienso más bien que en esta palabra se expresa la certeza de su castigo, (289) como si el salmista lo señalara con el dedo. (290) También puede dar a entender lo que podemos deducir del Salmo 53: 0 , que el juicio de Dios vendría sobre ellos de repente, y cuando no estaban pensando en ello; porque está ahí añadido, *donde no hay miedo,* o *donde no hay miedo.* (291) Los expositores, tengo conocimiento, difieren en su interpretación de estas palabras. Algunos suministran la palabra *igual* o *igual* y leen: No hay miedo igual. Otros los remiten a esas alarmas secretas con las que se atormenta a los impíos, incluso cuando no hay motivo de aprensión. Dios amenaza a los transgresores de su ley con tal tormento mental que "huirán sin que nadie los persiga" (Levítico 26:17 y Proverbios 28: 1) y que "el sonido de una hoja que se mueva los perseguirá" (Levítico 26:36) al igual que vemos que ellos mismos son sus propios verdugos, y están agitados por problemas mentales incluso cuando no hay una causa externa que los cree. Pero creo que el significado del profeta es diferente, a saber, que cuando sus asuntos estén en un estado de máxima tranquilidad y prosperidad, Dios lanzará repentinamente contra ellos los rayos de su venganza.

“Porque cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina” (1 Tesalonicenses 5: 3).

El profeta, por lo tanto, anima y apoya a los fieles con esta perspectiva de que los impíos, cuando se creen libres de todo peligro y estén celebrando con seguridad sus propios triunfos, serán abrumados por una destrucción repentina.

La razón de esto se agrega en la última cláusula del versículo, a

saber, porque Dios está resuelto a defender a los justos y a tomar en sus manos su causa: *Porque Dios está en la generación de los justos* Ahora, para preservarlos a salvo. , debe tronar necesariamente en su ira desde el cielo contra sus enemigos, quienes injustamente los oprimen y los destruyen con violencia y extorsión. (292) Sin embargo, hay cierta ambigüedad en la palabra דור *, dor,* que hemos traducido *generación*. Como este sustantivo en hebreo a veces significa *una edad,* o *el curso de la vida humana,* la oración podría explicarse de la siguiente manera: Aunque Dios por un tiempo puede parecer que no se da cuenta de los males infligidos a sus siervos por los malvados, sin embargo está siempre presente con ellos, y ejerce su gracia hacia ellos durante toda su vida. Pero me parece una exposición más simple y natural interpretar la cláusula así: Que Dios está del lado de los justos y toma su parte, como decimos, (293) de modo que דור *, dor,* tendrá el mismo significado. aquí que la palabra *natio,* [nación,] tiene a veces entre los latinos.

En Salmos 53: 5 , añade el salmista una frase que no aparece en este salmo: *Porque Dios ha esparcido los huesos del que te asedia, los avergonzarás; porque Dios los ha rechazado*. Con estas palabras el profeta explica más claramente cómo Dios protege a los justos, que es librándolos de las fauces de la muerte, como si se pusiera en fuga a los que habían sitiado una ciudad y se les pusiera en libertad. sus habitantes, que antes estaban en una gran situación y muy callados. (294) De donde se sigue que debemos soportar pacientemente la opresión, si deseamos ser protegidos y preservados por la mano de Dios, en el momento de nuestro mayor peligro. La expresión *huesos* se usa metafóricamente para referirse a *fuerza* o *poder*. El profeta habla particularmente de su poder; porque si los impíos no tuvieran riquezas, municiones y tropas, que los hacen formidables, no parecería, con suficiente evidencia, que es la mano de Dios la que finalmente los aplasta. A continuación, el salmista exhorta a los fieles a una jactancia santa, y les pide que estén seguros de que una destrucción ignominiosa se cierne sobre las cabezas de los malvados. La razón de esto es que *Dios los ha rechazado;* y si se opone a ellos, en última instancia, todas las cosas les irán mal. Como מאס , *maäs,* que

hemos traducido *rechazar, a* veces significa *despreciar,* algunos lo traducen así, *Porque Dios los ha despreciado;* pero esto, creo, no encaja con el pasaje. Sería más apropiado leer: *Los ha vuelto despreciables* o los ha *sometido a la desgracia y la ignominia*. De donde se sigue que sólo atraen sobre sí la deshonra y la infamia mientras se esfuerzan por elevarse, por así decirlo, a pesar de Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Os burláis del consejo de los pobres*. Él arremete contra esos gigantes que se mofan de los fieles por su sencillez, en esperar tranquilamente, ensus angustias, que Dios se mostrará a sí mismo como su libertador. Y, ciertamente, nada parece más irracional a la carne que acudir a Dios cuando aún no nos libera de nuestras calamidades; y la razón es que la carne juzga a Dios sólo según lo que actualmente contempla de su gracia. Por lo tanto, siempre que los incrédulos ven a los hijos de Dios abrumados por las calamidades, les reprochan su confianza infundada, como les parece, y con burlas sarcásticas se ríen de la esperanza segura con la que confían en Dios, de quien, no obstante, , no reciben ninguna ayuda sensata. David, por lo tanto, desafía y se burla de esta insolencia de los impíos, y amenaza con que su burla hacia los pobres y los miserables, y acusándolos de insensatez al depender de la protección de Dios, y no hundirse en sus calamidades, será la causa. de su destrucción. Al mismo tiempo, les enseña que no hay resolución a la que podamos llegar que sea mejor aconsejada que la resolución de depender de Dios y de descansar en su salvación y en la ayuda que él nos ha prometido, aunque podemos estar rodeados de calamidades, es la sabiduría más elevada.

VERSÍCULO 7

David, después de haber expuesto la doctrina del consuelo, vuelve nuevamente a las oraciones y gemidos. Con esto nos enseña que aunque Dios nos deje languidecer durante mucho tiempo, no debemos cansarnos ni desanimarnos, sino que debemos gloriarnos siempre en él; y, nuevamente, que mientras continúan nuestros problemas, el consuelo más eficaz que podemos tener es a menudo volver al ejercicio

de la oración. Cuando hace la pregunta, *¿Quién dará la salvación?* esto no implica que estuviera mirando ni a la derecha ni a la izquierda, ni que apartara los ojos de Dios en busca de otro libertador; sólo pretende expresar el ardor de su deseo, como si hubiera dicho: ¿Cuándo¿Llegará el tiempo en que Dios mostrará su salvación y la manifestará plenamente? Con la palabra *Sión,* que añade, testifica que su esperanza está puesta en Dios; porque Sion era el lugar santo desde el cual Dios había prometido escuchar las oraciones de sus siervos; y era la morada del arca del pacto, que era prenda exterior y símbolo de la presencia de Dios. Por tanto, no duda de quién sería el autor de su salvación; pero pregunta, con un corazón afligido, cuándo finalmente llegará esa salvación que no se espera de otra fuente que no sea de Dios. Sin embargo, se puede plantear la pregunta: si esta oración se refiere al tiempo de Saulo, ¿cómo se puede nombrar a Sion, con propiedad, como ya el santuario de Dios? No negaré que el salmista, por el espíritu de profecía, pudo haber predicho lo que aún no había sucedido; pero creo que es muy probable que este salmo no se compusiera hasta que el arca del pacto fue colocada en el monte Sión. David, como sabemos, empleó sus horas de ocio comprometiéndose a escribir, en beneficio de la posteridad, acontecimientos que habían sucedido mucho antes. Además, al expresar su deseo por la liberación de Israel, se nos enseña que estaba principalmente preocupado por el bienestar de todo el cuerpo de la Iglesia, y que sus pensamientos estaban más ocupados en esto que en sí mismo individualmente. Esto es digno de ser marcado con más cuidado cuando consideramos que, mientras nuestra atención está absorta en nuestros propios dolores particulares, estamos en peligro de descuidar casi por completo el bienestar de nuestros hermanos. Y, sin embargo, las aflicciones particulares con las que Dios nos visita a cada uno de nosotros están destinadas a amonestarnos a que dirijamos nuestra atención y cuidado a todo el cuerpo de la Iglesia, y que pensemos en sus necesidades, tal como vemos a David aquí incluyendo a Israel con él mismo.

Cuando el Señor haya devuelto la cautividad de su pueblo , David concluye con estas palabras que Dios no permitirá que elfiel a languidecer bajo continuo dolor, según se dice en otro salmo, (Salmos

126: 5) "Los que siembran con lágrimas, con gozo segarán". Sin duda, su objetivo es confirmarse y animarse a sí mismo y a todos los piadosos a esperar la liberación prometida. Por lo tanto, dice, en primer lugar, que aunque Dios se demore, o al menos no se apresure tanto como quisiéramos, sin embargo se mostrará como el defensor de su pueblo, redimiéndolo del cautiverio. Y, a continuación, apacigua su dolor, exponiendo que el resultado será gozoso, ya que al final se convertirá en alegría. *La cautividad,* de la que él menciona, no es la de los babilonios, ni la dispersión de su pueblo entre las naciones paganas; más bien se refiere a una opresión en el hogar, cuando los impíos ejercen dominio como tiranos en la Iglesia. Por lo tanto, estas palabras nos enseñan que cuando tales enemigos furiosos destruyen y destruyen el rebaño de Dios, o lo pisotean con orgullo, debemos recurrir a Dios, cuyo oficio peculiar es reunir a su Israel de entre todos. lugares adonde se han dispersado. Y el término *cautiverio,* que él emplea, implica que cuando los impíos derrocan a su gusto todo el orden bueno y legal en medio de la Iglesia, se convierte en una Babilonia o Egipto. Además, aunque David pospone el gozo del pueblo santo hasta el momento de su liberación, la perspectiva consoladora de esto debería servir no solo para moderar nuestro dolor, sino también para mezclarlo y sazonarlo con gozo.



Salmos 15

Verso 1

1. *¿Quién, oh Jehová, habitará en tu tabernáculo?* Como nada es más común en el mundo que asumir falsamente el nombre de Dios, o pretender ser su pueblo, y como gran parte de los hombres se permiten hacerlo sin ninguna aprensión del peligro que implica, David, sin detenerse. para hablar a los hombres, se dirige a Dios, que considera el mejor camino; e insinúa, que si los hombres asumen el título de pueblo de Dios, sin serlo de hecho y en verdad, no ganan nada con su autoengaño, porque Dios sigue siempre como él mismo, y como él mismo es fiel, así lo hará. él tiene que mantener la fe en él a cambio. Sin duda, adoptó a Abraham libremente, pero, al mismo tiempo, estipuló con él que debía vivir una vida santa y recta, y esta es la regla general del pacto que Dios, desde el principio, hizo con su pueblo. Iglesia. La suma es que los hipócritas, que ocupan un lugar en el templo de Dios, en vano pretenden ser su pueblo, porque él no reconoce a nadie como tal sino a los que siguen la justicia y la rectitud durante todo el curso de su vida. David vio el templo atestado de una gran multitud de hombres que profesaban la misma religión y se presentaban ante Dios en cuanto a la ceremonia exterior; y, por tanto, asumiendo la persona de quien se asombra del espectáculo, dirige su discurso a Dios, quien, en tal confusión y mezcolanza de personajes, podía distinguir fácilmente a su propia gente de los extraños.

Hay un triple uso de esta doctrina. En primer lugar, siDeseamos realmente ser contados entre el número de los hijos de Dios, nos enseña el Espíritu Santo, que debemos mostrarnos como tales mediante una vida santa y recta; porque no es suficiente servir a Dios mediante ceremonias externas, a menos que también vivamos con rectitud y sin hacer mal a nuestro prójimo. En segundo lugar, como vemos con demasiada frecuencia a la Iglesia de Dios desfigurada por

mucha impureza, para evitar que tropecemos con lo que parece tan ofensivo, se hace una distinción entre los que son ciudadanos permanentes de la Iglesia y los extraños que se mezclan entre ellos. ellos sólo por un tiempo. Sin duda, esta es una advertencia sumamente necesaria, para que cuando el templo de Dios esté manchado por muchas impurezas, no contraigamos tal disgusto y disgusto que nos haga retirarnos de él. Por impurezas entiendo los vicios de una vida corrupta y contaminada. Siempre que la religión continúe siendo pura en cuanto a doctrina y adoración, no debemos tropezarnos tanto con las faltas y pecados que cometen los hombres, como con ello romper la unidad de la Iglesia. Sin embargo, la experiencia de todas las edades nos enseña cuán peligrosa es la tentación cuando contemplamos la Iglesia de Dios, que debe estar libre de toda mancha contaminante y brillar con pureza incorrupta, abrigando en su seno a muchos hipócritas impíos o personas inicuas. . A partir de esto, los cátaros, novacianos y donatistas, en tiempos pasados, aprovecharon la ocasión para separarse de la comunión de los piadosos. Los anabautistas, en la actualidad, renuevan los mismos cismas, porque no les parece que una iglesia en la que se toleran los vicios pueda ser una verdadera iglesia. Pero Cristo, en Mateo 25:32 , justamente lo reclama como su propio oficio peculiar de separar las ovejas de las cabras; y por lo tanto nos advierte que debemos soportar los males que no está en nuestro poder corregir, hasta que todas las cosas estén maduras y llegue la temporada apropiada para purgar la Iglesia. Al mismo tiempo, aquí se insta a los fieles, cada uno en su propia esfera, a utilizar sus esfuerzos para que la Iglesia de Dios sea purificada de loscorrupciones que todavía existen dentro de ella. Y este es el tercer uso que debemos hacer de esta doctrina. El suelo sagrado del granero de Dios no se limpiará perfectamente antes del último día, cuando Cristo, en su venida, arrojará la paja; pero ya ha comenzado a hacer esto por la doctrina de su evangelio, que por eso él llama fan. Por tanto, no debemos ser indiferentes ante este asunto; por el contrario, debemos esforzarnos más bien para que todos los que se profesan cristianos puedan llevar una vida santa y sin mancha. Pero sobre todo, lo que Dios declara aquí con respecto a todos los injustos debe quedar profundamente grabado en nuestra memoria; es decir, que les prohíbe

venir a su santuario y condena su impía presunción al introducirse irreverentemente en la sociedad de los piadosos. David menciona *el tabernáculo,* porque el templo aún no estaba construido. El sentido de su discurso, para expresarlo en pocas palabras, es este, que sólo tienen acceso a Dios quienes son sus verdaderos servidores, y quienes viven una vida santa.

Versículo 2

2. *El que anda en integridad.* Aquí debemos señalar que en las palabras hay un contraste implícito entre la vana jactancia de aquellos que son sólo el pueblo de Dios de nombre, o que hacen sólo una mera profesión de serlo, que consiste en observancias externas, y esta indudable y evidencia genuina de la verdadera piedad que David elogia. Pero podría preguntarse: Dado que el servicio de Dios tiene prioridad sobre los deberes de la caridad hacia nuestro prójimo, ¿por qué no se menciona aquí la fe y la oración? pues, ciertamente, ¿estas son las marcas por las cuales los verdaderos hijos de Dios deberían haber sido distinguidos de los hipócritas? La respuesta es fácil: David no tiene la intención de excluir la fe, la oración y otros sacrificios espirituales; pero como hipócritas, para promover sus propios intereses, no escatiman en su atención a una multiplicidad de religiosos externosobservancias, mientras que su impiedad, no obstante, se manifiesta exteriormente en la vida, ya que son caída de orgullo, crueldad, violencia, y son dados al engaño y la extorsión, - el Salmista, con el propósito de descubrir y sacar a la luz todo que son de tal carácter, toma las marcas y evidencias de la fe verdadera y sincera de la segunda tabla de la ley. De acuerdo con el cuidado que todo hombre pone en practicar la justicia y la equidad hacia su prójimo, así demuestra realmente que teme a Dios. David, entonces, no debe entenderse aquí como descansando satisfecho con la justicia política o social, como si fuera suficiente dar a nuestros semejantes lo que es suyo, mientras podemos defraudar legalmente a Dios de su derecho; pero describe a los siervos aprobados de Dios, distinguidos y conocidos por los frutos de justicia que producen. En primer lugar, requiere *sinceridad;* en otras palabras, que los hombres se conduzcan

en todos sus asuntos con sencillez de corazón y sin astucia ni astucia pecaminosas. En segundo lugar, requiere *justicia;* es decir, que estudien para hacer el bien al prójimo, no herir a nadie y abstenerse de todo mal. En tercer lugar, requiere la *verdad* en su discurso, para que no hablen con falsedad o engaño. *Hablar en el corazón* es una expresión figurada fuerte, pero expresa con más fuerza el significado de David que si lo hubiera dicho *de corazón*. Denota tal acuerdo y armonía entre el corazón y la lengua, en el sentido de que el discurso es, por así decirlo, una vívida representación del afecto o sentimiento oculto en su interior.

VERSÍCULO 3

David, después de haber expuesto brevemente las virtudes con las que deben estar dotados todos los que desean tener un lugar en la Iglesia, enumera ahora ciertos vicios de los que deben estar libres. En primer lugar, les dice que no deben ser *calumniadores* ni *detractores;* en segundo lugar, que deben abstenerse de hacercualquier cosa dañina o dañina para sus vecinos; y, en tercer lugar, que no deben ayudar a dar curso a calumnias e informes falsos. Otros vicios, de los cuales los justos están libres, los encontraremos a medida que avancemos. David, entonces, establece la calumnia y la detracción como el primer punto de injusticia por el cual nuestros vecinos son heridos. Si un buen nombre es un tesoro, más precioso que todas las riquezas del mundo (Proverbios 22: 1), no se puede infligir a los hombres mayor daño que dañar su reputación. Sin embargo, no es toda palabra injuriosa la que aquí se condena; sino la enfermedad y la codicia de la detracción, que incita a los malvados a difundir calumnias. Al mismo tiempo, no se puede dudar de que el diseño del Espíritu Santo es condenar todas las acusaciones falsas y perversas. En la cláusula que sigue inmediatamente, la doctrina de que los hijos de Dios deben estar lejos de toda injusticia, se expresa de manera más general: *Ni hace mal a su compañero*. Con las palabras *compañero y prójimo,* el salmista se refiere no solo a aquellos con quienes disfrutamos de una relación familiar y vivimos en términos de amistad íntima, sino a todos los hombres, a quienes estamos vinculados por los lazos de

humanidad y una naturaleza común. Emplea estos términos para mostrar más claramente la odiosidad de lo que condena, y que los santos pueden tener el mayor aborrecimiento de todo mal trato, ya que todo hombre que hiere a su prójimo viola la ley fundamental de la sociedad humana. Con respecto al significado de la última cláusula, los intérpretes no están de acuerdo. Algunos toman la frase *para levantar un informe calumnioso,* para *inventar,* porque los malvados levantan calumnias de la nada; y así sería una repetición de la afirmación contenida en la primera cláusula del verso, a saber, que los hombres buenos no deben permitirse caer en la detracción. Pero creo que aquí también se reprendió el vicio de la credulidad indebida, que, cuando se difunden informes perversos contra nuestros vecinos, nos lleva o con ansias a escucharlos, o al menos a recibirlos sinrazón suficiente; mientras que deberíamos utilizar todos los medios para reprimirlos y pisotearlos. (295) Cuando alguien es portador de falsedades inventadas, quien las rechaza las deja, por así decirlo, caer al suelo; mientras que, por el contrario, quienes las difunden y publican de una persona a otra son, por una forma expresiva del habla, que se dice que las levantan.

VERSÍCULO 4

La primera parte de este versículo se explica de diferentes formas. Algunos extraen de ello este significado, que los verdaderos siervos de Dios son despreciables y sin valor en su propia estimación. Si adoptamos esta interpretación, la cópula *y,* que David no expresa, debe ser suplida, haciendo así la lectura, *es vil y despreciado a sus propios ojos*. Pero además de la consideración, que, si este hubiera sido el sentido, las palabras probablemente habrían sido unidas por la cópula *y,* tengo otra razón que me lleva a pensar que David tenía un significado diferente, Él compara dos cosas opuestas, es decir, despreciar los caracteres perversos e inútiles, y honrar a los justos y a los que temen a Dios. Para que estas dos cláusulas puedan corresponder entre sí, el único sentido en el que puedo entender lo que aquí se dice sobre *ser despreciado* es este, que los hijos de Dios desprecian a los impíos, y forman esa baja y despectiva estimación de

ellos que su el personaje se merece. Los piadosos, es cierto, aunque viven una vida digna de alabanza y virtuosa, no están inflados de presunción, sino que, por el contrario, están más bien insatisfechos consigo mismos, porque sienten lo lejos que están todavía de la perfección que se requiere. Sin embargo, cuando considero lo que exige el alcance del pasaje, no creo que estemos aquí para ver al salmista como un elogio de la humildad o la modestia, sino más bien un juicio libre y recto del carácter humano, por el cual los malvados, en el por un lado, no se salvan, mientras que la virtud, por el otro,recibe el honor que le pertenece; porque la adulación, que nutre los vicios cubriéndolos, es un mal no menos pernicioso que el común. De hecho, admito que si los malvados tienen autoridad, no debemos llevar nuestro desprecio por ellos hasta el extremo de negarnos a obedecerlos en la medida en que lo permita nuestro deber; pero, al mismo tiempo, debemos cuidarnos de los halagos y de acomodarnos a ellos, lo que sería envolvernos en la misma condenación con ellos. Aquel que no solo parece considerar sus malas acciones con indiferencia, sino que también las honra, demuestra que las aprueba tanto como está en su poder. Por lo tanto, Pablo nos enseña (Efesios 5:11) que es una especie de comunión con las obras infructuosas de las tinieblas cuando no las reprendimos. Ciertamente es una manera muy perversa de actuar cuando las personas, en aras de obtener el favor de los hombres, indirectamente se burlan de Dios; y todos los que se dedican a complacer a los malvados son responsables de hacer esto. David, sin embargo, tiene respeto, no tanto por las personas como por las obras inicuas. El hombre que ve a los impíos honrados, y por los aplausos del mundo se vuelven más obstinados en su iniquidad, y que voluntariamente da su consentimiento o aprobación a esto, no exalta, al hacerlo así, el vicio a la autoridad, y lo reviste con ¿poder soberano? “Pero ay”, dice el profeta Isaías, (Isaías 5:20) “de los que llaman al mal bien y al bien mal; que ponen tinieblas por luz y luz por tinieblas ".

Tampoco debe considerarse como una manera grosera o violenta de hablar cuando David llama *reprobados a* personas *viles* y malas , aunque se las pueda colocar en una posición exaltada y honorable. Si (como afirma Cicerón, en su libro titulado Las respuestas de los

arúspices) los inspectores de las entrañas de los sacrificios, y otros adivinos paganos, aplicaban a personajes inútiles y abandonados el término *rechazado,* aunque sobresalieran en dignidad yriquezas, ¿por qué no se le debería permitir a un profeta de Dios aplicar el nombre de *marginados degradados* a todos los que son rechazados por Dios? El significado del salmista, para expresarlo en pocas palabras, es que los hijos de Dios juzgan libremente las obras de cada hombre, y que con el propósito de obtener el favor de los hombres, no se rebajarán a viles halagos, y por lo tanto anima a los impíos en su maldad.

Lo que sigue inmediatamente después, es decir, *honrar a* los justos y a *los que temen a Dios,* no es una virtud insignificante. Como a menudo son, por así decirlo, la inmundicia y la deshonra de todas las cosas en la estimación del mundo, así sucede con frecuencia que quienes les muestran favor y simpatía, excitan contra sí mismos en todas partes el odio del mundo. La mayor parte de la humanidad, por lo tanto, rechaza la amistad de los hombres buenos y los deja para ser despreciados, lo cual no puede hacerse sin agraviar a Dios de manera grave y atroz. Aprendamos, entonces, a no valorar a los hombres por su patrimonio o su dinero, o por sus honores transitorios, sino a tener en estima la piedad o el temor de Dios. Y ciertamente ningún hombre jamás aplicará verdaderamente su mente al estudio de la piedad si, al mismo tiempo, no reverencia a los siervos de Dios; como, por otra parte, el amor que les tenemos nos incita a imitarlos en la santidad de la vida.

Cuando haya jurado para su propio daño. La traducción de la LXX. Estaría de acuerdo muy bien con el alcance del pasaje, si no fuera porque los puntos que están debajo de las palabras en el texto hebreo no tienen ese sentido. (297) De hecho, no es prueba de la inexactitud de su interpretación, que no esté de acuerdo con los puntos; porque, aunque los judíos siempre han utilizado los puntos al leer, es probable que no siempre los hayan expresado por escrito. Sin embargo, prefiero seguir la lectura comúnmente recibida. Y el significado es que los fieles prefieren someterse a sufrir pérdidas antes que romper su palabra. Cuando un hombre cumple sus promesas, en la medida en que él ve que es para suventaja propia, no hay en esto

ningún argumento para probar su rectitud y fidelidad. Pero cuando los hombres se hacen una promesa, no hay nada más común que, por alguna pequeña pérdida que ocasionaría su cumplimiento, el esforzarse por encontrar un pretexto para romper sus compromisos. Cada uno considera para sí mismo lo que es para su propio beneficio, y si le resulta incómodo o problemático cumplir sus promesas, es lo suficientemente ingenioso como para imaginar que incurrirá en una pérdida mucho mayor de lo que hay razón para sospechar. De hecho, parece una buena excusa cuando un hombre se queja de que, si no se aparta de su compromiso, sufrirá una gran pérdida. De ahí que, en general, veamos tanta infidelidad entre los hombres, que no se consideran obligados a cumplir las promesas que han hecho, salvo en la medida en que promueva su propio interés personal. Por lo tanto, David, al condenar esta inconstancia, requiere que los hijos de Dios muestren la mayor constancia en el cumplimiento de sus promesas. Aquí podría plantearse la pregunta: si un hombre, habiendo caído en manos de un bandolero, le promete una suma de dinero para salvar su vida, y si, como consecuencia de esto, es despedido, en ese caso debe mantener su promesa? Una vez más, si un hombre ha sido engañado vilmente al celebrar un contrato, ¿le es lícito romper el juramento que habría hecho en tal compromiso? Con respecto al salteador de caminos, el que le confiere dinero cae en otra falta, pues sostiene a sus propias expensas a un enemigo común de la humanidad en detrimento del bienestar público. David no impone a los fieles una alternativa como esta, sino que solo les insta a mostrar mayor consideración a sus promesas que a sus propios intereses personales, y a hacer esto especialmente cuando sus promesas han sido confirmadas por un juramento. En cuanto al otro caso, a saber, cuando una persona ha jurado, de ser engañada e impuesta por un artificio perverso, ciertamente debe mantener el santo nombre de Dios en tal veneración, como más bien con paciencia.someterse a la pérdida que violar su juramento. Sin embargo, le es perfectamente lícito descubrir o revelar el fraude que se le ha practicado, siempre que no se sienta inducido a ello por una consideración de su propio interés personal; y no hay, además, nada que le impida esforzarse pacíficamente por comprometer el asunto con su adversario. Muchos de los expositores

judíos restringen este pasaje a los votos, como si David exhortara a los fieles a cumplir sus votos cuando han prometido humillarse y afligirse mediante el ayuno. Pero en esto se equivocan. Nada está más lejos de su significado que esto, porque aquí sólo habla de la segunda tabla de la ley y de la rectitud mutua que los hombres deben mantener en sus tratos entre sí.

Versículo 5

En este versículo, David ordena a los piadosos que no opriman a sus vecinos con la usura, ni que se corrompan con sobornos para favorecer causas injustas. Con respecto a la primera cláusula, ya que David parece condenar todo tipo de usura en general, y sin excepción, el mismo nombre ha sido detestado en todas partes. Pero los hombres astutos han inventado nombres engañosos para ocultar el vicio; y pensando con este artificio de escapar, han saqueado con mayor exceso que si hubieran prestado a la usura abierta y declarada. Sin embargo, Dios no será tratado ni impuesto por sofismas y falsas pretensiones. Ve la cosa como realmente es. No hay peor especie de usura que una forma injusta de negociar, donde la equidad es ignorada por ambas partes. Recordemos entonces que todas las negociaciones en las que una de las partes se esfuerza injustamente por obtener ganancias con la pérdida de la otra parte, cualquiera que sea el nombre que se les dé, están aquí condenadas. Cabe preguntarse: ¿Se han de poner en esta denuncia todas las clases de usura y considerarlas igualmente ilícitas? Si condenamos a todosindistintamente, existe el peligro de que muchos, al verse llevados a tal aprieto, como para encontrar que se debe incurrir en pecado, de cualquier manera en que puedan volverse, se vuelvan más audaces por la desesperación y se precipiten de cabeza a toda clase de situaciones. usura, sin elección ni discriminación. Por otro lado, siempre que concedamos que algo puede hacerse lícitamente así, muchos se darán rienda suelta, pensando que se les ha concedido la libertad de ejercer la usura, sin control ni moderación. En primer lugar, por tanto, quisiera, sobre todo, aconsejar a mis lectores que se cuiden de los engañosos pretextos ingeniosamente ideados para aprovecharse de sus semejantes , y que no se imaginen que nada les puede ser lícito. es

doloroso e hiriente para los demás.

Con respecto a la usura, es difícil encontrar en el mundo un usurero que no sea al mismo tiempo un extorsionador y adicto a la ganancia ilícita y deshonrosa. En consecuencia, Catón (298) de antaño colocó justamente la práctica de la usura y la matanza de hombres en el mismo rango de criminalidad, pues el objeto de esta clase de personas es chupar la sangre de otros hombres. Es también muy extraño y vergonzoso que, mientras todos los demás hombres obtienen los medios de subsistencia con mucho esfuerzo, mientras los labradores se fatigan con sus ocupaciones diarias, y los artesanos sirven a la comunidad con el sudor de su frente, y los comerciantes no. sólo se emplean en labores, pero también se exponen a muchos inconvenientes y peligros, que los traficantes de dinero deben sentarse cómodamente sin hacer nada y recibir tributo del trabajo de todas las demás personas. Además, sabemos que, en general, no son los ricos los que están agotados por su usura, (299) sino los pobres, los que más bien deben ser relevados. Por lo tanto, no es sin motivo que Dios, en Levítico 25:35 , prohibió la usura, agregando esta razón: "Y si tu hermano se empobrece y cae en decadencia contigo, entonces lo relevarás; no tomesususura de él o aumento ". Vemos que el fin para el que se formuló la ley era que los hombres no oprimieran cruelmente a los pobres, que más bien debían recibir simpatía y compasión. (300) Esto era, de hecho, una parte de la ley judicial que Dios estableció para los judíos en particular; pero es un principio común de justicia que se extiende a todas las naciones y a todas las épocas, que debemos evitar saquear y devorar a los pobres que están en peligro y necesidad, de donde se sigue que la ganancia que el que presta su dinero el interés adquirido, sin perjudicar a nadie, no debe incluirse bajo el título de usura ilícita. La palabra hebrea נשך , *neshek,* que emplea David, derivada de otra palabra, que significa *morder,* muestra suficientemente que las usuras están condenadas en la medida en que las involucran o conducen a una licencia para robar y saquear a nuestros semejantes. Ezequiel, de hecho, Ezequiel 18:17 y Ezequiel 22:12 , parece condenar la toma de intereses sobre el dinero prestado; pero sin duda tiene ojo en las artes injustas y astutas de ganar, por las

cuales los ricos devoran a los pobres. En resumen, siempre que tuviéramos grabado en nuestro corazón la regla de equidad, que Cristo prescribe en Mateo 7:12 ,

"Por tanto, todo lo que quisierais que los hombres os hicieran, hacedlo así con ellos".

no sería necesario entablar disputas prolongadas sobre la usura.

Lo que sigue a continuación en el texto se aplica correctamente a los jueces que, corrompidos por regalos y recompensas, pervierten toda ley y justicia. Sin embargo, puede extenderse más, en la medida en que sucede a menudo, que incluso los particulares son corrompidos por los sobornos para favorecer y defender malas causas. David, por lo tanto, comprende, en general, todas aquellas corrupciones por las cuales somos apartados de la verdad ynobleza. Algunos piensan que lo que aquí se pretende es la rapacidad de los jueces para extorsionar a los inocentes acusados, como precio de su liberación, cuando más bien deberían haberlos protegido y asistido gratuitamente. Pero de los pasajes similares a este en Ezequiel, que hemos citado, parece que el sentido es diferente.

El que hace estas cosas. Esta conclusión nos advierte de nuevo, que todos los que se lanzan al santuario de Dios no son ciudadanos permanentes de "la santa Jerusalén que está arriba"; (301) pero que los hipócritas, y todos los que asuman falsamente el título de santos, serán finalmente "expulsados" con Ismael, a quien se parecen. Lo que se atribuye en el Salmo 46: 0 , a toda la Iglesia, David aquí se aplica a cada uno de los fieles: *No será conmovido para siempre*. La razón de esto que se expresa allí es porque Dios habita en medio de Jerusalén. Por el contrario, sabemos que está lejos de los pérfidos y los impíos, que se acercan a él sólo con la boca y los labios impecables.



Salmos 16

Verso 1

Esta es una oración en la que David se compromete a la protección de Dios. Sin embargo, no implora aquí la ayuda de Dios, en alguna emergencia particular, como lo hace a menudo en otros salmos, sino que le ruega que se muestre su protector durante todo el curso de su vida, y de hecho nuestra seguridad tanto en la vida. y en la muerte depende enteramente de que estemos bajo la protección de Dios. Lo que sigue con respecto a la *confianza* significa casi lo mismo que si el Espíritu Santo nos asegurara por boca de David que Dios está listo para socorrernos a todos, siempre que confiemos en él con una fe segura y firme; y que no toma bajo su protección sino a los que se entregan a él de todo corazón. Al mismo tiempo, debemos recordar que David, apoyado por esta confianza, continuó firme e impasible en medio de todas las tormentas de adversidad con las que fue golpeado.

Versículo 2

2. *Dirás a Jehová.* David comienza afirmando que no puede otorgar nada a Dios, no solo porque Dios no necesita nada, sino también porque el hombre mortal no puede merecer el favor de Dios por ningún servicio que pueda realizarle. Sin embargo, al mismo tiempo se anima y, cuando Dios acepta nuestra devoción y el servicio que le brindamos, David protesta que será uno de sus siervos. Para animarse más eficazmente a este deber, habla a su propia alma; porque la palabra hebrea que se traduce *dirás:* es del género femenino, que sólo puede referirse al alma. (305) Algunos pueden preferir leer la palabra en tiempo pasado, *Tú lo has dicho, lo* cual creo que es inobjetable, porque el salmista está hablando de una aflicción que permaneció en su alma. La importancia de su lenguaje es, estoy, de hecho, plenamente convencido en mi corazón, y sé con certeza, que Dios no

puede sacar provecho ni ventaja de mí; pero a pesar de esto, me uniré a la comunión con los santos, para que unánimes lo adoremos con sacrificios de alabanza. En este versículo se establecen claramente dos cosas. La primera es que Dios tiene el derecho de exigirnos lo que le plazca, ya que estamos totalmente unidos a Él como nuestro legítimo propietario y Señor. David, al atribuirle el poder y el dominio del *Señor,* declara que tanto él como todo lo que poseía son propiedad de Dios. El otro particular contenido en este versículo es el reconocimiento que el salmista hace de su propia indigencia. *Mi bien no llega a ti.* Los intérpretes exponen esta última cláusula de dos maneras. Como עליך, *aleyka, se* puede decir *sobre ti,* algunos extraen de él este sentido, que Dios no está bajo obligación, o en el más mínimo grado endeudado con nosotros, por ninguna buena acción que podamos realizarle; y entienden el término *bondad* en un sentido pasivo, como si David afirmara que cualquier bondad que recibió de Dios no procedía de ninguna obligación bajo la cual había puesto a Dios, ni de ningún mérito que poseyera. Pero creo que la oración tiene un significado más amplio, a saber, que permite que los hombres se esfuercen mucho por entregarse a Dios, pero que no pueden traerle ninguna ventaja. Nuestra bondad no se extiende a él, no sólo porque, teniendo en sí mismo toda suficiencia, no tiene necesidad de nada, (306) sino también porque estamos vacíos y desprovistos de todo lo bueno, y no tenemos nada con qué mostrar. nosotros mismos liberales hacia él. Sin embargo, a partir de esta doctrina, el otro punto que he tocado antesSe sigue, a saber, que es imposible para los hombres, por sus propios méritos, poner a Dios bajo obligación para con ellos, para convertirlo en su deudor. El resumen del discurso es que cuando nos presentamos ante Dios, debemos dejar de lado toda presunción. Cuando imaginamos que hay algo bueno en nosotros, no debemos sorprendernos si él nos rechaza, ya que así le quitamos la parte principal del honor que le corresponde. Pero, por el contrario, si reconocemos que todos los servicios que podemos rendirle son en sí mismos cosa de nada y que no merecen ninguna recompensa, esta humildad es como un perfume de olor dulce, que les procurará la aceptación de Dios. .

VERSÍCULO 3

3. *A los santos que están en la tierra*. Casi todos están de acuerdo en entender este lugar, como si David, después de la sentencia que acabamos de considerar, hubiera agregado: La única manera de servir a Dios correctamente es esforzarse por hacer el bien a sus santos siervos. Y la verdad es que Dios, como nuestras buenas obras no pueden extenderse a él, sustituye a los santos en su lugar, hacia quienes debemos ejercer nuestra caridad. Cuando los hombres, por lo tanto, se esfuerzan mutuamente en hacerse el bien unos a otros, esto es rendirse a Dios en un servicio correcto y aceptable. Debemos, sin duda, extender nuestra caridad incluso a los que son indignos de ella, como nuestro Padre celestial

"Hace salir su sol sobre malos y buenos" (Mateo 5:45 ;)

pero David con justicia prefiere a los santos a los demás y los coloca en un rango superior. Esta, entonces, como dije al principio, es la opinión común de casi todos los intérpretes. (307) Pero aunque no niego que esta doctrina está comprendida en las palabras de David, creo que va un poco más lejos, e insinúa que lo hará.unirse a los devotos adoradores de Dios y ser su asociado o compañero; así como todos los hijos de Dios deben estar unidos por el vínculo de la unidad fraterna, para que todos sirvan e invoquen al Padre común con el mismo cariño y celo. (308) Vemos así que David, después de haber confesado que no puede encontrar nada en sí mismo para llevar a Dios, viendo que está en deuda con él por todo lo que tiene, pone sus afectos en los santos, porque es la voluntad de Dios. Dios que, en este mundo, sea engrandecido y exaltado en la asamblea de los justos, a quienes ha adoptado en su familia para este fin, para que vivan unánimes bajo su autoridad y bajo la dirección de su Santo. Espíritu. Este pasaje, por lo tanto, nos enseña que no hay sacrificio más aceptable a Dios que cuando nos conectamos sincera y cordialmente con la sociedad de los justos, y unidos por el vínculo sagrado de la piedad, cultivamos y mantenemos con ellos el bien fraternal. será. En esto consiste la comunión de los santos que los separa de las degradantes contaminaciones del mundo, para que sean el santo y

peculiar pueblo de Dios. Habla expresamente de *los santos que están en la tierra,* porque es la voluntad de Dios que, incluso en este mundo, haya marcas conspicuas, y como escudos visibles, (309) de su gloria, que pueden servir para conducirnos a él. Los fieles, por tanto, llevan su imagen para que, con su ejemplo, seamos impulsados a meditar en la vida celestial. Por la misma razón, el salmista los llama *excelentes* u honorables, porque no hay nada que deba ser más precioso para nosotros que la justicia y la santidad, en las que resplandece el resplandor del Espíritu de Dios; tal como se nos manda en el salmo anterior a premiar y honrar a los que temen a Dios. Por lo tanto, debemos valorar y estimar altamente a los siervos verdaderos y devotos de Dios, y no considerar nada como de mayor importancia que conectarnos con su sociedad; y esto realmente lo haremos si reflexionamos sabiamente en qué consiste la verdadera excelencia y dignidad, y no permitimos que el vano esplendor del mundo y sus engañosas pompas deslumbren nuestros ojos.

VERSÍCULO 4

El salmista ahora describe la verdadera manera de mantener la concordia fraternal con los santos, al declarar que no tendrá nada que ver con los incrédulos y los supersticiosos. No podemos estar unidos en un solo cuerpo de la Iglesia bajo Dios, si no rompemos todos los lazos de la impiedad, nos separamos de los idólatras y nos mantenemos puros y alejados de todas las contaminaciones que corrompen y vician el santo servicio. de Dios. Ésta es sin duda la deriva general del discurso de David. Pero en cuanto a las palabras hay diversidad de opiniones entre los expositores. Algunos traducen la primera palabra del versículo עצבות, *atsboth,* por *ídolos,* (313) y de acuerdo con esta traducción el significado es que después de que los hombres en su locura han comenzado una vez a hacerse dioses falsos, su locura estalla sin medida, hasta que acumulan una inmensa multitud de deidades. Sin embargo, como esta palabra se pone aquí en género femenino, prefiero traducirla *tristeza o angustia,* aunque todavía puede tener varios significados. Algunos piensan que es una imprecación, y leen: *Que se multipliquen sus dolores;* como si David,

inflamado de santo celo, denunciara la justa venganza de Dios contra los supersticiosos. Otros, cuyas opiniones prefiero, no cambian el tiempo del verbo, que en hebreo es futuro. *Sus dolores se multiplicarán;* pero para mí no parecen expresar, con suficiente claridad, qué tipo de dolores quiere David. Dicen, en verdad, que los miserables idólatras están perpetuamente aumentando sus nuevos inventos, y al hacerlo, se atormentan miserablemente a sí mismos. Pero yo soy de la opinión, que con esta palabra se denota, al mismo tiempo, el fin y el resultado de los dolores que tardan en cometerlo; señala que nosolo se metieron en problemas sin ningún beneficio o ventaja, pero también se acosaron miserablemente y se afanaron por lograr su propia destrucción. Como una incitación para él a apartarse más de su compañía, toma esto como un principio incontrovertible, que, lejos de sacar ventaja alguna de sus vanas supersticiones, sólo ellos, por sus arduos esfuerzos por practicarlas, se envuelven en una mayor miseria. y miseria. Porque, ¿cuál debe ser el problema con respecto a esos hombres miserables que voluntariamente se entregan como esclavos al diablo, pero que se decepcionan de su esperanza? así como Dios se queja en Jeremías, (Jeremías 2:13 ,)

"Me han abandonado la fuente de aguas vivas, y les han cavado cisternas, cisternas rotas que no retienen agua".

En la siguiente cláusula también hay cierta ambigüedad. La palabra hebrea מהר , *mahar,* que hemos traducido *ofrecer,* en la conjugación *kal* significa *dotar* o *dar*. Pero como, en la conjugación *hiphil,* se toma con más frecuencia para *correr* o *apresurarse,* (314) muchos han preferido este último significado e interpretan la cláusula así, que las personas supersticiosas se apresuran ansiosamente tras dioses extraños. Y de hecho los vemos precipitarse hacia sus idolatrías con toda la impetuosidad y la temeridad de los locos corriendo por los campos; (315) y los profetas a menudo los reprenden por este desconsiderado frenesí con el que están encendidos. Por lo tanto, estaría muy dispuesto a adoptar este sentido si estuviera respaldado por el uso común del lenguaje; pero como los gramáticos observan que no se puede encontrar otro pasaje similar en las Escrituras, he

seguido, en mi traducción, la primera opinión. En resumen, el resumen de lo que dice el salmista es esto: que los incrédulos, que derrochan y derrochan sus bienes en sus ídolos, no sólo pierden todos los dones y ofrendas que les presentan, sino también, al provocar laira de Dios contra ellos mismos, están aumentando continuamente la cantidad de sus miserias. Quizás, también, el profeta tiene una alusión a la doctrina común de las Escrituras, que los idólatras violan la promesa del matrimonio espiritual contraído con el Dios verdadero y entran en un pacto con los ídolos. (316) Ezequiel (Ezequiel 16:33) recrimina justamente a los judíos, en que si bien la costumbre es que el amante seduzca a la ramera con regalos, ellos, por el contrario, ofrecieron recompensas a los ídolos a quienes se prostituyeron y se abandonaron. Pero el significado que hemos dado anteriormente resalta el espíritu del pasaje, a saber, que los incrédulos, que honran a sus dioses falsos ofreciéndoles dones, no solo pierden lo que así se gasta, sino que también acumulan dolores sobre dolores, porque al fin el asunto les resultará miserable y ruinoso.

No probaré sus libaciones de sangre. Por libaciones de sangre, algunos entienden que se hace referencia a sacrificios hechos con cosas adquiridas por asesinato o rapiña. Como, sin embargo, el profeta no se queja aquí contra hombres crueles y sanguinarios, sino que condena, en general, todo culto religioso falso y corrupto; y nuevamente, como no menciona directamente los sacrificios, sino que habla expresamente de la ceremonia de tomar la copa y probar un poco de ella, que se observaba al ofrecer sacrificios, (317) no tengo ninguna duda de que en esta ceremonia, como se observó según la ley de Dios, aquí tácitamente se opone a beber sangre en los sacrificios paganos. Sabemos que Dios, para enseñar a su antiguo pueblo a tener en mayor aborrecimiento el asesinato y toda crueldad, les prohibió comer o beber sangre, ya sea en la comida común o en los sacrificios. Por el contrario, las historias de las naciones paganas dan testimonio de que prevalecía entre ellas la costumbre de probar la sangre en sus sacrificios. David, por lo tanto, protesta que no sólo se mantendrá libre de la contaminación de las opiniones corruptas y falsas con las quelos idólatras son seducidos, pero que él también se cuidará de no mostrar

exteriormente ninguna muestra de que los cumpla o los apruebe. En el mismo sentido debemos entender lo que sigue inmediatamente después, *no tomaré sus nombres en mis labios*. Esto implica que mantendrá a los ídolos con tal odio y aborrecimiento, que se abstendrá de nombrarlos como si fueran una execrable traición contra la majestad del cielo. No es que sea ilegal pronunciar sus nombres, con los que nos encontramos con frecuencia en los escritos de los profetas, pero David sintió que de otra manera no podría expresar con más fuerza el supremo horror y aborrecimiento con el que los fieles deberían considerar a los dioses falsos. Esto también se muestra por la forma de expresión que emplea, utilizando sólo el relativo, *sus nombres,* aunque no ha dicho antes expresamente que se refiere a ídolos. Por lo tanto, con su ejemplo, insta a los creyentes no solo a tener cuidado con los errores y las opiniones perversas, sino también a abstenerse de toda apariencia de darles su consentimiento. Evidentemente, habla de ceremonias externas, que indican la religión verdadera o alguna superstición perversa. Entonces, si es ilícito que los fieles muestren alguna muestra de consentimiento o cumplimiento de las supersticiones de los idólatras, los Nicodemos (que se llaman falsamente a sí mismos con este nombre (318)) no deben pensar en refugiarse con el pretexto frívolo de que no han renunciado a la fe, sino que la mantienen oculta en sus corazones, cuando se unen a la observancia de las supersticiones profanas de los papistas. Algunos entienden las palabras *extraños* y *sus nombres,* como si fueran adoradores de dioses falsos; pero a mi juicio, David se refiere más bien a los dioses falsos mismos. El alcance de su discurso es el siguiente: la tierra está llena de una inmensa acumulación (319) de supersticiones en todas las variedades posibles, y los idólatras se prodigan más allá de todos los límites al adornar sus ídolos; pero los buenos y los santos siempre considerarán con aborrecimiento todos sus inventos supersticiosos.

“Multiplican sus dolores los que se apresuraron a volver atrás; No ofreceré sus libaciones de sangre; Ni tomaré sus nombres en mis labios ”.

Y el sentido que él atribuye al pasaje es que, habiendo David en el versículo anterior declarado su deleite en los justos, aquí declara que aquellos que se apartan de Dios y de su verdad aumentan sus propios sufrimientos; y afirma que es su resolución no tener comunión con ellos en sus servicios religiosos, que fueron contaminados y detestables, o en las relaciones de amistad al mencionar sus nombres.

Versículo 5

5. *El Señor es la porción de mi herencia.* Aquí el salmista explica sus sentimientos con mayor claridad. Muestra la razón por la que se aparta de los idólatras y resuelve continuar en la iglesia de Dios, por qué evita con aborrecimiento toda participación en sus errores y se adhiere al puro culto a Dios; es decir, porque descansa en el único Dios verdadero como su porción. La infeliz inquietud de esos idólatras ciegos (320) a quienes vemos extraviados y corriendo como golpeados e impulsados por la locura, se debe sin duda a su destitución del verdadero conocimiento de Dios. Todos los que no tienen su fundamento y no confían en Dios deben necesariamente encontrarse a menudo en un estado de indecisión e incertidumbre; y aquellos que no mantienen la fe verdadera de tal manera que sean guiados y gobernados por ella, a menudo deben dejarse llevar por las inundaciones desbordantes de errores que prevalecen en el mundo. (321) Este pasaje nos enseña que a nadie se le enseña correctamente en la verdadera piedad, sino a aquellos que solo consideran a Dios suficiente para su felicidad. David, llamando a Dios *la parte de su lote,* y *su herencia,* y *su copa,* protestas que está tan completamente satisfecho con él a solas, ya que ninguno decodicia cualquier cosa fuera de él, ni ser excitado por ningún deseo depravado. Aprendamos, por tanto, cuando Dios se ofrece a nosotros, a abrazarlo con todo el corazón, ya buscar en Él sólo todos los ingredientes y la plenitud de nuestra felicidad. Todas las supersticiones que alguna vez han prevalecido en el mundo han procedido indudablemente de esta fuente, que los hombres supersticiosos no se han contentado con poseer solo a Dios. Pero en realidad no lo poseemos a menos que "él sea la porción de nuestra herencia"; en otras palabras, a menos que estemos totalmente dedicados a él, de modo que ya no tengamos

ningún deseo infiel de apartarnos de él. Por esta razón, Dios, cuando reprende a los judíos que se habían apartado de él por apóstatas, (322) por haber corrido detrás de los ídolos, se dirige a ellos así: "Sean ellos tu heredad y tu porción". Con estas palabras muestra que si no le contamos a él solo como una porción totalmente suficiente para nosotros, y si queremos tener ídolos junto con él, (323) les cede su lugar por completo, y les da la plena posesión de nuestros corazones. David emplea aquí tres metáforas; primero compara a Dios con una herencia; en segundo lugar, a una taza; y, en tercer lugar, lo representa como Aquel que lo defiende y lo mantiene en posesión de su herencia. Con la primera metáfora alude a las herencias de la tierra de Canaán, que sabemos que fueron divididas entre los judíos por designación divina, y la ley ordenaba que cada uno se contentara con la porción que le había caído. Por la palabra *copa* se denota o el ingreso de su propia herencia, o por sinécdoque, alimento ordinario por el cual se sostiene la vida, ya que la bebida es parte de nuestro alimento. (324) Es como si David hubiera dicho: Dios es mío tanto en lo que respecta a la propiedad como al disfrute. Tampoco es superflua la tercera comparación. A menudo sucede que los propietarios legítimos quedan fuera de su poder porque nadie los defiende. Pero aunque Dios se ha entregado a nosotros como herencia, se ha comprometido a ejercer su poder para mantenernos en el goce seguro de un bien tan inconcebiblemente grande. Podría serDe poca ventaja para nosotros haberlo obtenido una vez como nuestro, si él no aseguró nuestra posesión de él contra los ataques que Satanás diariamente nos hace. Algunos explican la tercera cláusula como si se hubiera dicho: *Tú eres mi terreno en el que está situada mi porción;* pero este sentido me parece frío e insatisfactorio.

Versículo 6

6. *Las líneas* (325) me *han caído*. El salmista confirma más plenamente lo que ya había dicho en el versículo anterior con respecto a su reposo, con la mente serena y tranquila, solo en Dios; o más bien, se gloría tanto en Dios como para despreciar todo lo que el mundo imagina que es excelente y deseable sin él. Al magnificar a Dios con

tan honorables y exaltados esfuerzos, nos da a entender que él no desea nada más como su porción y felicidad. Esta doctrina puede sernos provechosa de muchas formas. Debe alejarnos no solo de todas las invenciones perversas de la superstición, sino también de todos los encantos de la carne y del mundo. Por tanto, siempre que se nos presenten aquellas cosas que nos aparten de descansar sólo en Dios, utilicemos este sentimiento como antídoto contra ellas, que tenemos motivo suficiente para estar contentos, ya que quien tiene en sí mismo un plenitud absoluta de todo bien se ha entregado para ser disfrutado por nosotros. De esta manera experimentaremos nuestra condición de estar siempre agradables y cómodos; porque quien tiene a Dios como su porción no está desprovisto de nada que sea necesario para constituir una vida feliz.

VERSÍCULO 7

Por último, David confiesa que se debió enteramente a la pura gracia de Dios que había llegado a poseer un bien tan grande, y que había sido hecho partícipe de él por fe. No seria de ninguna ventajaa nosotros para que Dios se ofrezca libre y misericordiosamente a nosotros, si no lo recibimos por fe, ya que él invita a sí mismo tanto a los réprobos como a los elegidos en común; pero los primeros, por su ingratitud, se defraudan de esta inestimable bendición. Por tanto, sepamos que ambas cosas proceden de la libre liberalidad de Dios; primero, siendo su herencia nuestra, y luego, nuestra llegada a la posesión de él por fe. El *consejo* del que David hace mención es la iluminación interior del Espíritu Santo, por el cual se nos impide rechazar la salvación a la que él nos llama, lo que de otra manera ciertamente haríamos, considerando la ceguera de nuestra carne. (327) De donde deducimos que aquellos que atribuyen al libre albedrío del hombre la elección de aceptar o rechazar la gracia de Dios, muerden vilmente esa gracia, y muestran tanta ignorancia como impiedad. Que este discurso de David no debe entenderse como una enseñanza externa se desprende claramente de las palabras, porque nos dice que *fue instruido en la noche* cuando fue quitado de la vista de los hombres. Una vez más, cuando habla de que esto se hace *en sus*

riendas, sin duda se refiere a inspiraciones secretas. (328) Además, debe observarse cuidadosamente que, al hablar del tiempo en que fue instruido, usa el número plural, diciendo, se hizo en las *noches.* Con esta manera de hablar, no sólo atribuye a Dios el principio de la fe, sino que reconoce que está progresando continuamente bajo su instrucción; y, de hecho, es necesario que Dios, durante toda nuestra vida, continúe corrigiendo la vanidad de nuestras mentes, para encender la luz de la fe en una llama más brillante, y por todos los medios para hacernos avanzar más alto en los logros de sabiduría espiritual.

VERSÍCULO 8

8. *He puesto a Jehová, etc.* El salmista vuelve a mostrar la firmeza y estabilidad de su fe. Poner a Dios ante nosotros no es otra cosa que mantener todos nuestros sentidos atados y cautivos, para que no se agoten.y descarriarse tras cualquier otro objeto. Debemos mirarlo con otros ojos que los de la carne, porque rara vez seremos capaces de percibirlo a menos que elevemos nuestra mente por encima del mundo; y la fe nos impide darle la espalda. El significado, por lo tanto, es que David mantuvo su mente tan intensamente fija en la providencia de Dios, como para estar completamente persuadido, de que cada vez que le ocurriera alguna dificultad o angustia, Dios estaría siempre disponible para ayudarlo. Añade, además, *continuamente,* para mostrarnos cómo dependía constantemente de la ayuda de Dios, de modo que, en medio de los diversos conflictos con los que se agitaba, ningún temor al peligro pudiera hacerle volver la mirada a ningún otro lado que a Dios. en busca de socorro. Y así debemos depender de Dios para seguir estando plenamente persuadidos de que está cerca de nosotros, incluso cuando parece alejado de nosotros a la mayor distancia. Cuando hayamos vuelto así nuestros ojos hacia él, las máscaras y las vanas ilusiones de este mundo ya no nos engañarán.

Porque está a mi diestra. Leo esta segunda cláusula como una oración distinta de la anterior. Para conectarlos como algunos lo hacen de esta manera, *he puesto al Señor continuamente delante de mí, porque está a mi diestra,* daría un significado escaso a las palabras y

quitaría gran parte de la verdad que se enseña en ellas, como haría decir a David, que midió la presencia de Dios de acuerdo con la experiencia que tuvo de ella; un modo de hablar que no sería para nada bueno. Considero, por tanto, las palabras: *He puesto al Señor continuamente delante de mí,* como una sentencia completa, y David presentó al Señor delante de él con el propósito de repararlo constantemente en todos sus peligros. Para su mayor estímulo a la esperanza del bien, se plantea lo que es tener la asistencia y el cuidado paternal de Dios, es decir, que implica mantener firme e impasible a su propio pueblo con el que está presente. David entoncesse considera seguro contra todos los peligros y se promete una seguridad segura, porque, con los ojos de la fe, ve a Dios presente con él. De este pasaje se nos proporciona un argumento que derriba la fabricación de los sorbonistas, (330) *que los fieles están en duda con respecto a su perseverancia final;* porque David, en términos muy claros, extiende su confianza en la gracia de Dios hasta el tiempo por venir. Y, ciertamente, sería una condición muy miserable estar en ella, temblar en la incertidumbre a cada momento, sin tener la seguridad de la continuidad de la gracia de Dios hacia nosotros.

Versículo 9

9. *Por tanto, mi corazón se alegra.* En este versículo el salmista elogia el fruto inestimable de la fe, del que la Escritura hace mención en todas partes, en que, al ponernos bajo la protección de Dios, nos hace vivir no sólo en el goce de la tranquilidad mental, sino, lo que es más, para vivir alegre y alegre. Lo principal, la parte esencial de una vida feliz, como sabemos, es poseer tranquilidad de conciencia y de mente; pues, por el contrario, no hay mayor infelicidad que verse arrojado en medio de una multiplicidad de preocupaciones y miedos.

Pero los impíos, por muy intoxicados que estén con el espíritu de la irreflexión o la estupidez, nunca experimentan el verdadero gozo o la serena paz mental; más bien sienten terribles agitaciones en su interior, que a menudo les sobrevienen y les perturban, hasta el punto de obligarles a despertar de su letargo. En resumen, alegrarse con calma no es la suerte de nadie más que de aquel que ha aprendido a

poner su confianza solo en Dios, y a entregar su vida y seguridad a su protección. Por tanto, cuando nos encontremos rodeados de innumerables problemas por todos lados, estemos persuadidos de que el único remedio es dirigir nuestros ojos hacia Dios; y si hacemos esto, la fe no solo tranquilizará nuestras mentes, sino tambiénllénelos de plenitud de gozo. David, sin embargo, no sólo afirma que se alegra por dentro; también hace que su *lengua,* incluso su *carne,* participe de este gozo. Y no sin motivo, porque los verdaderos creyentes no solo tienen este gozo espiritual en el afecto secreto de su corazón, sino que también lo manifiestan por la lengua, en la medida en que se glorían en Dios como Aquel que los protege y asegura su salvación. La palabra כבוד , *kabod,* significa propiamente gloria y excelencia. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que aquí se toma por *lengua,* (331) como en Génesis 49: 6 ; porque de otro modo la división que obviamente se hace en este versículo de la persona en tres partes no es tan clara y evidente. Además, aunque el cuerpo no está libre de inconvenientes y problemas, sin embargo, como Dios defiende y mantiene no solo nuestras almas, sino también nuestros cuerpos, David no habla sin fundamento cuando representa la bendición de vivir en seguridad como algo que se extiende a su carne en común. con su alma.

VERSÍCULO 10

El salmista continúa explicando aún más completamente la doctrina anterior, declarando que, como no le teme a la muerte, no hay nada que le falte como requisito para completar su gozo. De donde se sigue que nadie confía verdaderamente en Dios sino aquel que se aferra a la salvación que Dios le ha prometido hasta el punto de despreciar la muerte. Además, debe observarse que el lenguaje de David no debe limitarse a algún tipo particular de liberación, como en el Salmo 49:15 , donde dice: "Dios ha redimido mi alma del poder del Seol", y en otros pasajes similares; pero alberga la indudable seguridad de la salvación eterna, que lo liberó de toda ansiedad y temor. Es como si hubiera dicho: Siempre me habrá preparado una vía de escape de la tumba, para no quedarme en la corrupción. Dios, al liberar a su pueblo de cualquier peligro, prolonga su vida solo por un corto tiempo; pero qué

delgado y qué vacío¿Sería un consuelo obtener un breve respiro y respirar por un corto tiempo, hasta que la muerte, llegando por fin, ponga fin al curso de nuestra vida, (333) y nos trague sin esperanza de liberación? Por tanto, parece que cuando David habló así, elevó su mente por encima de la suerte común de la humanidad. Como se ha pronunciado la sentencia sobre todos los hijos de Adán: “Polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19), la misma condición a este respecto les espera a todos sin excepción. Por tanto, si Cristo, que es la primicia de los que resucitan, no sale de la tumba, permanecerán para siempre bajo la esclavitud de la corrupción. De esto Pedro concluye justamente, (Hechos 2:30 ,) que David no podría haberse gloriado de esta manera sino por el espíritu de profecía; ya menos que hubiera tenido un respeto especial por el Autor de la vida, que le fue prometido, que era el único que debía ser honrado con este privilegio en su sentido más pleno. Sin embargo, esto no impidió que David se asegurara de estar exento del dominio de la muerte por derecho, viendo que Cristo, por su resurrección de entre los muertos, obtuvo la inmortalidad no para él individualmente, sino para todos nosotros. En cuanto al punto, que Pedro (Hechos 2:30) y Pablo (Hechos 13:33) sostienen que esta profecía se cumplió solo en la persona de Cristo, (334) el sentido en el que debemos entenderlos es este, que él estaba total y perfectamente exento de la corrupción del sepulcro, para poder llamar a sus miembros a su comunión y hacerlos partícipes de esta bendición, (335) aunque por grados, y cada uno según su medida. Como el cuerpo de David, después de la muerte, fue reducido a polvo con el paso del tiempo, los apóstoles concluyen justamente que él no estaba exento de corrupción. Lo mismo ocurre con todos los fieles, ninguno de los cuales se convierte en participante de la vida incorruptible sin antes haber sido sometido a la corrupción. De esto se sigue que la plenitud de vida que reside solo en la cabeza, es decir, en Cristo, cae sobre los miembros sólo en gotas o en pequeñas porciones. losSin embargo, se puede hacer la pregunta, cuando Cristo descendió a la tumba, ¿no estaba también sujeto a la corrupción? La respuesta es sencilla. Se debe prestar atención a la etimología o derivación de las dos palabras que se utilizan aquí para expresar la tumba. El sepulcro se llama שאול, *sheol, que* es como un golfo insaciable, que devora y consume todas las

cosas, y el hoyo se llama שחת, *shachath,* que significa *corrupción.* Estas palabras, por tanto, aquí denotan no tanto el lugar como la calidad y condición del lugar, como si se hubiera dicho: La vida de Cristo estará exenta del dominio del sepulcro, en tanto que su cuerpo, incluso cuando esté muerto. , no estará sujeto a corrupción. Además, sabemos que la tumba de Cristo fue llena, y como embalsamada con el perfume vivificante de su Espíritu, para que fuera para él la puerta a la gloria inmortal. Tanto los Padres griegos como los latinos, lo confieso, han forzado estas palabras a un significado completamente diferente, refiriéndolos a la devolución del alma de Cristo del infierno. Pero es mejor adherirse a la natural simplicidad de la interpretación que he dado, para que no nos hagamos objeto de burla ante los judíos; y además, esa sutileza, al engendrar muchas otras, puede no involucrarnos en un laberinto. En la segunda cláusula se hace sin duda alguna mención del cuerpo; y sabemos que es una forma de hablar muy común con David repetir intencionalmente lo mismo dos veces, haciendo una ligera variación en las palabras. Es cierto, traducimos נפש, *nephesh,* por *alma,* pero en hebreo solo significa *el aliento vital,* o la *vida misma.*

Versículo 11

El salmista confirma la declaración hecha en el versículo anterior y explica la forma en que Dios lo eximirá de la esclavitud de la muerte, es decir, conduciéndolo y llevándolo a salvo a la posesión de la vida eterna. De donde aprendemos de nuevo lo que ya he observado, que este pasaje toca eldiferencia que hay entre los verdaderos creyentes y los extranjeros, o reprobados, con respecto a su estado eterno. Es una mera cavilación decir que cuando David aquí habla del *camino de la vida que* se le muestra, significa la prolongación de su vida natural. De hecho, es una estimación muy baja de la gracia de Dios hablar de él como guía para su pueblo en el camino de la vida sólo durante unos pocos años en este mundo. En este caso, no se diferenciarían en nada de los réprobos, que disfrutan de la luz del sol en común con ellos. Por lo tanto, si es la gracia especial de Dios que no comunica a nadie más que a sus propios hijos, lo que David aquí magnifica y exalta, la

manifestación del camino de la vida, de la que él habla, debe sin duda verse como una extensión a un bienaventurado. inmortalidad; y, de hecho, sólo conoce el camino de la vida quien está tan unido a Dios que vive en Dios y no puede vivir sin él.

David agrega a continuación, que cuando Dios se reconcilia con nosotros, tenemos todas las cosas que son necesarias para la felicidad perfecta. La frase, *el semblante de Dios,* puede entenderse ya sea de nuestro ser contemplados por él, o de nuestro contemplarlo a él; pero considero que estas dos ideas están incluidas, por su favor paternal, que muestra al mirarnos con semblante sereno, precede a esta alegría y es la primera causa de ella, y sin embargo, esto no nos alegra hasta que, de nuestra parte , lo contemplamos brillando sobre nosotros. Por medio de esta cláusula, David también quiso expresar claramente a quién pertenecen esos *placeres* , de los cuales Dios tiene en su mano una abundancia plena y desbordante. Como hay para Dios placeres suficientes para llenar y satisfacer al mundo entero, de donde sucede que una oscuridad lúgubre y mortal envuelve a la mayor parte de la humanidad, pero debido a que Dios no mira a todos los hombres por igual con su rostro amistoso y paternal, ni abre los ojos de todos los hombres para buscar el motivo de su gozo en él, y en ningún otro lugar? *La plenitud de la alegría* se contrasta con los seductores evanescentesy placeres de este mundo transitorio, que, después de haber desviado a sus miserables devotos por un tiempo, los deja al fin insatisfechos, hambrientos y desilusionados. Pueden intoxicarse y hartarse de placeres en exceso, pero, en lugar de estar satisfechos, más bien se cansan de ellos por el odio; y, además, los placeres de este mundo se desvanecen como sueños. David, por lo tanto, testifica que el gozo verdadero y sólido en el que la mente de los hombres puede descansar nunca se encontrará en ningún otro lugar que no sea Dios; y que, por tanto, nadie sino los fieles, que se contentan con su gracia únicamente, pueden ser verdadera y perfectamente felices.



Salmos 17

Verso 1

1. *Oye mi justicia, oh Jehová.* El salmista comienza el salmo exponiendo la bondad de su causa. Lo hace porque Dios ha prometido que no permitirá que los inocentes sean oprimidos, sino que siempre, por fin, los socorrerá. Algunos explican que la palabra *justicia* denota una *oración justa,* una interpretación que me parece insatisfactoria. El significado más bien es que David, confiando en su propia integridad, interpone a Dios como Juez entre él y sus enemigos, para conocer o determinar en su causa. Ya hemos visto, en un salmo anterior, que cuando tenemos que tratar con hombres inicuos, podemos legítimamente protestar por nuestra inocencia ante Dios. Sin embargo, como no sería suficiente que los fieles tuvieran el testimonio de aprobación de una buena conciencia, David agrega a su protesta una oración ferviente. Incluso las personas irreligiosas a menudo pueden jactarse justamente de tener una buena causa; pero como no reconocen que el mundo está gobernado por la providencia de Dios, se contentan con gozar de la aprobación de su propia conciencia, mientras hablan, y, mordiendo el bocado, soportan las injurias que se les hacen con bastante obstinación que firmemente, viendo que no buscan ningún consuelo en la fe y la oración. Pero los fieles no solo dependen de la bondad de su causa, sino que también la encomiendan a Dios para que la defienda y la mantenga; y siempre que les sobreviene alguna adversidad, acuden a él en busca de ayuda. Este, por tanto, es el significado del pasaje; es una oración que Dios, que sabía que David había obrado con justicia y había cumplido con su deber sin dar ocasión a nadie para culparlo, (339)y, por lo tanto, al ser molestado injustamente por sus enemigos, lo miraría con gracia; y que lo haría especialmente, ya que, confiando en su ayuda, abriga buenas esperanzas y, al mismo tiempo, le reza con corazón sincero. Con las

palabras *clamor* y *oración* quiere decir lo mismo; pero la palabra *clamor,* y la repetición de lo que denota, con otra expresión, sirven para mostrar su vehemencia, su intensa seriedad de alma. Además, como los hipócritas hablan con altivez en elogio de sí mismos, y para mostrar a otros una muestra de la gran confianza que tienen en Dios, dan voz a fuertes clamores, David protesta por sí mismo que no habla con *engaño;* en otras palabras, que no utiliza su llanto y su oración como pretexto para cubrir sus pecados, sino que llega a la presencia de Dios con sinceridad de corazón. Mediante esta forma de oración, el Espíritu Santo nos enseña que debemos esforzarnos diligentemente por vivir una vida recta e inocente, para que, si hay alguno que nos cause problemas, podamos jactarnos de que se nos culpa y se nos persigue injustamente. . (340) Una vez más, siempre que los malvados nos asaltan, el mismo Espíritu nos llama a participar en la oración; y si alguno, confiando en el testimonio de buena conciencia de que goza, descuida el ejercicio de la oración, defrauda a Dios del honor que le corresponde, al no remitirle su causa, y al no dejarle juzgar y juzgar. determinar en él. Aprendamos, también, que cuando nos presentamos ante Dios en oración, no se debe hacer con los ornamentos de una elocuencia artificial, porque la mejor retórica y la mejor gracia que podemos tener ante Él consiste en la pura sencillez.

Versículo 2

2. *De la presencia de tu rostro.* Literalmente es, *de delante de tu rostro,* o, de *delante de tu rostro.* Con estas palabras David da a entender que si Dios no se levanta como vindicador de su causa, seráabrumado por las calumnias aunque inocente, y será visto como una persona culpable y condenada. El conocimiento que Dios tomará de su causa se opone tácitamente a los oscuros inventos de la falsedad que se difundieron contra él. (341) Su lenguaje es como si hubiera dicho: No pido por ningún otro juez que no sea Dios, ni rehuyo comparecer ante su tribunal, (342) ya que traigo conmigo un corazón puro y un buen corazón. porque. Lo que agrega inmediatamente con respecto a la *mirada* de Dios *sobre* su rectitud es de importancia similar. No quiere decir que Dios sea ciego, sino que sólo le ruega que

le muestre que no se confabula con la maldad de los hombres y que no le es indiferente contemplar a los que no tienen los medios para hacerlo. defendiéndose (343) recibiendo maltrato inmerecido. Algunos toman la palabra *juicio* en un sentido demasiado restringido para el derecho al reino que le fue prometido a David, como si solicitara ser colocado en el trono real por el poder de Dios, ya que había sido elegido por él para ser rey. , y también, en su nombre y por su autoridad, había sido ungido para este oficio por la mano de Samuel. El significado que le doy al lenguaje de David es simplemente este, que siendo oprimido por muchos y variados males, se compromete a la protección y defensa de Dios.

Versículo 3

3. *Has probado mi corazón.* Algunos opinan que en los tres primeros verbos el tiempo pasado se coloca para el futuro. Otros resuelven más correcta y claramente las palabras así: Si pruebes mi corazón, y lo visites de noche, y lo examines con detenimiento, no se hallará en él engaño. Pero sin hacer ningún cambio en las palabras, pueden explicarse adecuadamente de esta manera: Tú, Señor, que entiendes todos los afectos y pensamientos secretos de mi corazón, aun cuando es tu prerrogativa peculiar probar a los hombres, sabes muy bienbien, que no soy un doble, y no acaricio ningún engaño en mi interior. Lo que David pretendía expresar es ciertamente muy evidente. Como fue acusado injusta y falsamente de un crimen y no pudo obtener justicia ni humanidad de manos de los hombres, apela a Dios, solicitando que se convierta en juez en el asunto. (346) Pero para no hacer esto precipitadamente, se somete a un examen imparcial, ya que Dios, cuya prerrogativa es escudriñar los rincones secretos del corazón, no puede ser engañado por la apariencia externa. El momento en que declara que Dios lo visitó es durante *la noche,* porque cuando un hombre se aparta de la presencia de sus semejantes, ve más claramente sus pecados, que de otro modo estarían ocultos a su vista; como, por el contrario, la vista de los hombres nos afecta de vergüenza, y esto es, por así decirlo, un velo ante nuestros ojos, que nos impide examinar deliberadamente nuestras faltas. Es, por tanto, como si David hubiera

dicho: Oh Señor, desde que la oscuridad de la noche descubre más plenamente la conciencia, quitando entonces todas las mantas, y desde que, en esa época, los afectos, sean buenos o malos, según las inclinaciones de los hombres se manifiestan más libremente, cuando no hay ninguna persona presente para presenciarlas y juzgarlas; si luego me examinas, no se hallará disfraz ni engaño en mi corazón. (347) Por tanto, llegamos a la conclusión de cuán grande era la integridad de David, al ver que, cuando deliberada y tranquilamente tiene en cuenta sus pensamientos más íntimos, se presenta con tanta valentía para ser probado por el juicio de Dios. Y no solo se declara inocente de delitos externos, sino también libre de toda malicia secreta. Lejos de acariciar designios maliciosos, mientras los cubría con justas pretensiones, como alegaban sus enemigos, protestaba que sus palabras eran una representación franca y sin disimulo de lo que pasaba en su corazón: *Mi pensamiento no pasará más allá de mi boca*. Se dice que nuestro pensamiento pasa más allá de nuestra boca cuando, con el propósito de engañar, la mente piensa de manera diferente a lo que expresa la lengua. (348) La palabra זמה, *zimmah,* que hemos traducido simplemente *pensamiento,* también puede tomarse en un mal sentido por dispositivos engañosos y maliciosos.

Versículo 4

4. *En cuanto a las obras de los hombres, por la palabra de tus labios*. Los intérpretes explican este versículo en diferentes sentidos. Algunos piensan que la letra ב, *beth,* que comúnmente significa *en* o *por* , se toma en *contra, la* traducen así: En cuanto a las obras de los hombres que practican contra tu palabra. Pero me inclino más bien a la opinión de otros que consideran que aquí se recomienda un juicio correcto de las acciones de los hombres, que se forma según el gobierno de la palabra de Dios. Hay algunas personas astutas e ingeniosas que marcan cuidadosamente las obras de los hombres, pero no las juzgan según la palabra de Dios. Sin embargo, lo que hemos dicho hasta ahora no nos da completamente el sentido del pasaje. Aún debemos considerar lo que el salmista quiere decir cuando habla de *los caminos del destructor*. (349) Algunos piensan que se refiere a los hombres de

su propia compañía, quienes, si no los hubiera refrenado, se hubieran precipitado instantáneamente como ladrones a cometer depredación; desde que se vieron reducidos a la mayor angustia, y no viendo ninguna perspectiva de mejoramiento en sus asuntos, se volvieron audaces por la desesperación; y sabemos cuán aguda es la necesidad de incitar a los hombres a avanzar en cualquier camino. Pero esta exposición me parece forzada, y por eso prefiero remitir las palabras a sus enemigos. Además, hay diversidad de opiniones entre los intérpretes con respecto al significado de la palabra *observada* u *observada*. Algunos lo entienden en este sentido, que David había cumplido con su deber al oponerse enérgicamente a los hombres atroces y a los que estaban malvadamente ocupados en la obra de perturbar el reposo y la tranquilidad de sus semejantes. (350) Otros lo entienden así, que tuvo cuidado de distinguir entre el bien y el mal, o el bien y el mal, para que no se corrompiera con malos ejemplos, (351)pero evítelos y, por el contrario, practique las cosas que él vio agradables a la palabra de Dios. Pero David, no tengo ninguna duda, tenía un significado diferente, y tenía la intención de declarar, que aunque los hombres inicuos y maliciosos lo provocaron al mal, sin embargo, siempre había sido restringido por la palabra de Dios, de modo que se abstuvo de ejercer violencia e infligir daño, o de devolver mal por mal. (352) Por tanto, nos dice que, cualesquiera que hayan sido las obras de los hombres, siempre había sido tan devoto de la palabra de Dios, y estaba tan colgado, por así decirlo, de su boca, que no podía pensar en permitirse , cuando fue provocado por las heridas que le infligieron sus enemigos, actuar con ellos como ellos actuaron con él. Sabemos cuán severa es la tentación, y cuán difícil de vencer, ignorar la manera en que los hombres se comportan con nosotros y considerar solo lo que Dios nos prohíbe o manda. Incluso aquellos que se inclinan naturalmente a la mansedumbre y la humanidad, (353) que desean hacer el bien a todos los hombres y no quieren hacer daño a nadie, cuando se les provoca, estallan en un talante vengativo, arrastrados por una impetuosidad ciega; especialmente cuando vemos todo bien y la equidad derrocada, la confusión nos ciega tanto que comenzamos a aullar con los lobos. Por lo tanto, si queremos tener una buena regla para gobernarnos a nosotros mismos, cuando

nuestros enemigos, con sus acciones maliciosas, nos provoquen a tratarlos de manera similar, aprendamos, a ejemplo de David, a meditar en la palabra de Dios. y mantener nuestros ojos fijos en él. Por este medio, nuestra mente será preservada de ser cegada, y siempre evitaremos los caminos de la iniquidad, ya que Dios no solo mantendrá nuestros afectos bajo restricción por sus mandamientos, sino que también los entrenará a la paciencia por medio de sus promesas. Él nos impide hacer el mal a nuestro prójimo, (354) no solo prohibiéndonos, sino declarando, al mismo tiempo, que tomará en sus propias manos la ejecución de la venganza sobre los que nos hieren (355).nos exhorta a "dar lugar a la ira" (Romanos 12:19).

VERSÍCULO 5

5. *Sigue mis pasos*. Si tomamos *los caminos de Dios* por los preceptos de su ley, el sentido será evidente, a saber, que aunque David había hablado conforme a la verdad, al jactarse de haber practicado constantemente la justicia en medio de las más graves tentaciones que lo asaltaron. de corazón puro, sin embargo, consciente de su propia debilidad, se entrega a Dios para ser gobernado por él, y pide la gracia que le permita perseverar. Su lenguaje es como si hubiera dicho: Ya que hasta ahora, bajo tu dirección, he seguido adelante por el camino correcto, te suplico, de igual manera, que evites que mis pasos se deslicen con respecto al tiempo por venir. Y ciertamente, cuanto más se destaca alguien en gracia, (356) más debe tener miedo de caer; porque es la política habitual de Satanás esforzarse, incluso con la virtud y la fuerza que Dios nos ha dado, (357) para producir en nosotros una confianza carnal que puede inducir al descuido. No rechazo del todo este sentido, pero creo que es más probable que aquí David suplique a Dios que lleve sus asuntos a una situación próspera, por muy oscuro que sea el aspecto de las cosas en la actualidad. El significado de su lenguaje es este, Señor, ya que ves que camino con rectitud y sinceridad de corazón, gobiername de tal manera que todos los hombres vean que eres mi protector y guardián, y no me dejes ser. derribado por voluntad de mis enemigos. Por lo tanto, por *las sendas del Señor,* no se referirá a la doctrina por la cual se regula nuestra

vida, sino al poder por el cual Dios nos sostiene y la protección por la cual nos preserva. Y se dirige a Dios de esta manera, no solo porque todos los eventos están en sus manos, sino porque cuando él se ocupa de nosotros, todas las cosas de nuestra suerte prosperan. Cuando agrega *que las plantas de mis pies pueden no deslizarse,* se refiere a los muchos eventos adversos que nos amenazan a cada momento, y al peligro que corremos de perecer, si no son sostenidos por la mano de Dios.

Versículo 6

6. *Te he invocado, etc.* Este verbo puesto en tiempo pasado denota un acto continuo; y, por tanto, incluye el tiempo presente. La palabra hebrea כי, *ki* , que traducimos *seguramente, a* menudo significa *porque,* y si así se entiende en este pasaje, el significado será, que David se animó a orar, porque, dependiendo de la promesa de Dios, esperaba que sus oraciones no serían en vano. Pero, tal vez, pueda pensarse preferible cambiar el tiempo del verbo como hacen algunos, para dar este significado, rezaré, porque hasta ahora he experimentado que has escuchado (358) mis oraciones. Sin embargo, he elegido la exposición que me parece más simple. David, a mi juicio, se anima y anima aquí a invocar a Dios, con la confiada esperanza de ser escuchado, como si hubiera dicho: Desde que te invoco, ciertamente, oh Dios, no despreciarás mis oraciones. Inmediatamente después de que suplica a Dios que le conceda las bendiciones de las que nos dijo, tenía una esperanza segura.

Versículo 7

7. *Haz maravillosas tus misericordias.* Como la palabra הפלה, *haphleh,* significa a veces *hacer maravilloso,* o *notable,* y a veces *separar y apartar,* ambos sentidos serán muy adecuados para este pasaje. En Salmos 31:19 , se dice que la "bondad" de Dios está "guardada" en la tienda como un tesoro especial "para los que le temen", para que él la saque a la luz en el tiempo apropiado, incluso cuando se traen hasta el extremo, y cuando todo parece desesperado. Si, entonces, la traducción, *separa y aparta tu misericordia,* Se

prefiere, las palabras son una oración que Dios mostraría hacia su siervo David la gracia especial que no comunica a nadie más que a sus elegidos. Si bien Dios pone en peligro tanto a los buenos como a los malos indiscriminadamente, finalmente muestra, por el diferente asunto de las cosas, con respecto a las dos clases, que no mezcla confusamente la paja y el trigo, ya que recoge los suyos. las personas en una compañía por sí mismas (Mateo 3:12 y Mateo 25:32). Yo, sin embargo, prefiero seguir otra exposición. David, a mi juicio, al darse cuenta de que sólo podría ser liberado de las peligrosas circunstancias en las que fue colocado por medios singulares y extraordinarios, se pone al alcance del poder maravilloso o milagroso de Dios. Aquellos que piensan que él desea que Dios retenga su gracia de sus perseguidores, hacen demasiada violencia al alcance del pasaje. Por esta circunstancia se expresa el extremo peligro al que estuvo expuesto David; porque de otra manera le hubiera bastado con haber sido socorrido de la manera ordinaria y común en que Dios está acostumbrado diariamente a favorecer y ayudar a su propio pueblo. El dolor de su angustia, por lo tanto, lo obligó a suplicar a Dios que obrar milagrosamente por su liberación. El título con el que aquí honra a Dios, *oh preservador de los que confían [en ti],* sirve para confirmarlo en la esperanza segura de obtener sus peticiones. A medida que Dios se encarga de salvar a todos los que confían en él, siendo David uno de ellos, podría asegurarse, sobre una buena base, la seguridad y la liberación. Por lo tanto, siempre que nos acerquemos a Dios, dejemos que el primer pensamiento que se grabe en nuestra mente sea que, como no en vano se le llama el preservador de quienes confían en él, no tenemos ninguna razón para temer que no esté listo para socorrerlo. nosotros, siempre que nuestra fe continúe confiando firmemente en su gracia. Y si se cierra todo camino de liberación, recordemos también al mismo tiempo que él posee medios maravillosos e inconcebibles para socorrernos,que sirven tanto más conspicuamente para magnificar y manifestar su poder. Pero como el participio *confiar,* o *esperar,* se pone sin ninguna palabra adicional que exprese el objeto de esta confianza o esperanza, (361) algunos intérpretes lo relacionan con las últimas palabras del versículo, *tu mano derecha,* como si el orden de las palabras estaban invertidos.

Ellos, por lo tanto, los resuelven así, *oh tú, protector de los que confían en tu diestra, de los que se levantan contra ellos*. Sin embargo, como esto es duro y tenso, y la exposición que he dado es más natural y más generalmente recibida, (362) sigamos. Para expresar, por tanto, el significado en una frase, el salmista atribuye a Dios el oficio de defender y preservar a su propio pueblo de todos los impíos que se levantan para asaltarlos y que, si estuviera en su poder, los destruirían. Y se dice aquí que los impíos se *exaltan a sí mismos contra la mano de Dios,* porque, al molestar a los fieles que Dios ha tomado bajo su protección, abiertamente le hacen la guerra. La doctrina contenida en estas palabras, a saber, que cuando se nos molesta, se comete un ultraje contra Dios en nuestra persona, es muy provechosa; por haberse declarado una vez guardián y protector de nuestro bienestar, siempre que nos asaltan injustamente, extiende su mano ante nosotros como escudo de defensa.

VERSÍCULO 8

Las dos semejanzas que David ha incluido en el siguiente versículo, con respecto a *la niña de los ojos* y los pajaritos que la madre guarda *bajo sus alas,* (363) se introducen para ilustrar el mismo tema. Dios, para expresar el gran cuidado que tiene de su propio pueblo, se compara con una gallina y otras aves, que extienden sus alas para cuidar y cubrir a sus crías, y declara que no le son menos queridas que la manzana de el ojo, que es la parte más tierna del cuerpo, es para el hombre; sigue,por lo tanto, que cuando los hombres se levantan para molestar y herir al justo, se libra la guerra contra él. Como esta forma de oración fue puesta en boca de David por el Espíritu Santo, debe considerarse que contiene una promesa. Hemos presentado aquí a nuestra contemplación una prueba singular y asombrosa de la bondad de Dios, al humillarse hasta ahora y, por así decirlo, transformándose para elevar nuestra fe por encima de las concepciones de la carne.

VERSÍCULO 9

9. *Del rostro de los impíos*. El salmista, al acusar de nuevo a sus enemigos, pretende exponer su propia inocencia como argumento

para obtener el favor de Dios. Al mismo tiempo, se queja de su crueldad para que Dios esté más dispuesto a ayudarlo. Primero, dice que arden con un deseo enfurecido de desperdiciarlo y destruirlo; en segundo lugar, agrega, que lo *asedian en el alma,* con lo que quiere decir que nunca descansarían satisfechos hasta que hubieran cumplido su muerte. Por lo tanto, cuanto mayor sea el terror con que nos golpea la crueldad de nuestros enemigos, más debemos avivar el ardor de la oración. Dios, de hecho, no necesita recibir información e incitación de nosotros; pero la utilidad y el fin de la oración es que los fieles, al declarar libremente a Dios las calamidades y los dolores que los oprimen, y al descargarlos, por así decirlo, en su seno, puedan estar seguros más allá de toda duda de que tiene un teniendo en cuenta sus necesidades.

Versículo 10

10. *Se han encerrado en su propia grasa* Si la traducción que dan otros se considera preferible, *Han encerrado su propia grasa,* el significado será el mismo. AlgunosLos intérpretes judíos explican las palabras de la siguiente manera: que al estar rellenos de grasa y su garganta, por así decirlo, ahogada con ella, no podían hablar libremente; pero esta es una exposición muy pobre e insatisfactoria. Creo que con la palabra *gordo* se denota el orgullo con el que estaban llenos e hinchados, por así decirlo, de gordura. Es una metáfora muy apropiada y expresiva representarlos con el corazón ahogado por el orgullo, en la forma en que las personas corpulentas se ven afectadas por la grasa que contienen. (365) David se queja de que se envanecen con sus riquezas y placeres, y en consecuencia, vemos a los impíos, cuanto más lujosamente son mimados, comportándose de manera más indignante y orgullosa. Pero creo que con la palabra *grasa* se describe un vicio interior, a saber, el estar encerrados por todos lados con arrogancia y presunción, y haberse vuelto completamente extraños a todo sentimiento de humanidad. (366) El salmista declara a continuación que esto se manifiesta abundantemente en su lenguaje. En resumen, lo que quiere decir es que por dentro se hinchan de orgullo y que no se preocupan por ocultarlo, como se desprende de las

palabras muy hinchadas que pronuncian. Cuando se dice: *Han hablado con orgullo con su boca,* la *boca a boca* no es un pleonasmo, como suele ser en otros lugares; porque David quiere decir que, con la boca ampliamente abierta, profieren un lenguaje despectivo y despectivo, que da testimonio del orgullo que habita en ellos.

Versículo 11

11. *Ahora me han rodeado en nuestros pasos.* El salmista confirma lo que ha dicho antes acerca de la furiosa pasión por hacer daño con que se enardecían sus enemigos. Dice que estaban tan cruelmente empeñados en lograr su destrucción, que de cualquier manera que él dirigiera o alterara su curso, no dejaron de seguirlo de cerca. Cuando dice *nuestros pasos,* sin dudacomprende a sus propios compañeros, aunque inmediatamente después vuelve a hablar de sí mismo a solas; a menos que, quizás, se prefiera otra lectura, porque algunas copias tienen סבבונו, *sebabunu, Nos han rodeado,* en plural. Sin embargo, esto no es un asunto de gran importancia. David simplemente se queja de que a menos que Dios extienda su mano desde el cielo para librarlo, ahora no le queda escapatoria, al ver a sus enemigos, cada vez que mueve su pie para evitar su furia, inmediatamente sígalo y vigila todos sus pasos. . Con el adverbio *ahora,* insinúa no solo que en este momento se encuentra en un peligro muy grande, sino también que en todo momento sus enemigos, de cualquier manera en que se vuelva, lo persiguen y lo presionan con fuerza. En la última cláusula, *Han fijado los ojos para bajar al suelo,* algunos consideran a David como comparando a sus enemigos con los cazadores, quienes, con los ojos fijos en el suelo, están mirando en silencio con ansioso deseo por su presa. Piensan, por tanto, que por la mirada fija en el suelo se denota el gesto o actitud de los adversarios de David, y ciertamente los hombres astutos y maliciosos tienen a menudo el rostro fijado en el suelo. Según otros, cuya opinión está más cerca del espíritu del pasaje, esta forma de expresión significa el ardor continuo e incansable con el que los impíos se ven impulsados a poner todo patas arriba. *Fijar la mirada,* por tanto, no es otra cosa que aplicar todo su ingenio y desplegar todos sus esfuerzos. Lo que sigue, *arrojar al suelo,* es lo

mismo que derrocar. Los impíos, como si tuvieran que caer necesariamente, si el mundo continuara en pie, desearían que toda la humanidad fuera derribada o destruida y, por lo tanto, se esfuerzan al máximo por derribar y arruinar a todos los hombres. Esto se explica más completamente por la ilustración figurativa introducida en el siguiente versículo, donde se dice que son *como leones y cachorros de leones* (367) Pero siempre debemos recordar esta verdad, que los hombres más orgullosamente malvados ejercen su crueldad. contra nosotros, ella mano de Dios está mucho más cerca de nosotros para oponerse a su furia salvaje; porque solo a él pertenece la alabanza de someter y contener a estas bestias salvajes que se deleitan en derramar sangre. David habla de *guaridas,* o *lugares secretos al acecho,* porque sus enemigos eran profundamente hábiles en estratagemas artísticas y tenían varios métodos para hacer daño, mientras que también tenían a mano el poder y los medios para ejecutarlos, por lo que era difícil resistirlos. .

VERSÍCULO 13

13. *Levántate, oh Jehová.* Cuanto más furiosamente David fue perseguido por sus enemigos, más le ruega a Dios que le brinde ayuda inmediata; pues usa la palabra *cara* para denotar la rápida impetuosidad de su adversario, para reprimir lo que había necesidad de la mayor prisa. Con estas palabras, el Espíritu Santo nos enseña que cuando la muerte se muestra próxima, Dios recibe los remedios perfectamente preparados, mediante los cuales puede efectuar nuestra liberación en un momento. El salmista no solo atribuye a Dios el oficio de liberar a su pueblo; él al mismo tiempo lo arma con el poder de aplastar y despedazar a los malvados. Sin embargo, no desea que sean derribados más allá de lo necesario para que sean humillados, para que cesen en su conducta indignante e injuriosa hacia él, como podemos deducir de la siguiente cláusula, donde nuevamente le ruega a Dios *que los libere. su alma* David se habría contentado con verlos continuar en posesión de su bienestar exterior y prosperidad, si no hubieran abusado de su poder practicando la injusticia y la crueldad. Sepamos, entonces, que Dios consulta el bien de su pueblo cuando

derriba a los impíos y quebranta sus fuerzas; cuando hace esto, es con el propósito de liberar de la destrucción a los pobres inocentes que son molestados por estos miserables. (370) Algunos expositores leen el pasaje así, *Del hombre impío, que es tu espada,* (371) y también, *De los hombres que son tu mano;* pero esta no me parece una traducción adecuada. Admito que de cualquier parte de las aflicciones que nos sobrevengan, es la mano de Dios la que nos castiga, y que los impíos son los azotes que él emplea para este propósito; y además, que esta consideración es muy adecuada para llevarnos a ejercitar la paciencia. Pero como esta forma de hablar sería aquí algo dura y, al mismo tiempo, no muy consistente con la oración, prefiero adoptar la exposición que representa las palabras de David como una oración para que Dios lo libere con su espada y golpee con su mano aquellos hombres que, durante demasiado tiempo, habían estado en posesión del poder y la prosperidad. Contrasta la espada de Dios con las ayudas humanas y los medios humanos de alivio; y el significado de sus palabras es: Si Dios mismo no viene para vengarse y desenvainar su espada, no me queda esperanza de liberación.

Versículo 14

14. *De los hombres por tu mano, oh Jehová, de los hombres que son de una época*. Conecto estas palabras así: Oh Señor, líbrame de los hombres por tu mano o por tu ayuda celestial; Digo de hombres cuya tiranía ha prevalecido durante demasiado tiempo, y a quienes has sufrido revolcarse demasiado en la inmundicia y la sequía de su prosperidad. Esta repetición es muy enfática; La voz de David, sofocada, por así decirlo, por la indignación que sintió al ver que semejante vileza continuaba durante tanto tiempo, se detiene de repente después de pronunciar la primera palabra, sin avanzar más en la frase que quería expresar; luego, después de haber recobrado el aliento, declara qué es lo que le angustia tanto. En el verso anterior había hablado en singular; pero ahora nos da a entender que no solo tenía un enemigo, sino muchos, y que los que se oponían a él eran fuertes y poderosos, de modo que no veía ninguna esperanza de liberación para él excepto en la ayuda de Dios.

Estas palabras, *del mundo* o la *edad,* (porque tal es la traducción literal exacta, (372)) se exponen de diferentes maneras. Algunos los entienden como *hombres que tienen su tiempo,* como si David tuviera la intención de decir que su condición próspera no sería de larga duración; pero esta no me parece la explicación adecuada. Otros suponen que con esta expresión se refiere a los que están enteramente dedicados al mundo y cuya atención y pensamientos están absortos en las cosas de la tierra; y, según su opinión, David compara a sus enemigos con bestias brutas. En el mismo sentido explican lo que sigue inmediatamente después, *Su porción está en la vida,* lenguaje que consideran aplicado a ellos, porque, estando completamente desprovistos del Espíritu y adheridos de todo corazón a las cosas buenas transitorias, no piensan en nada. mejor que este mundo. Porque aquello en lo que cada hombre coloca su felicidad se llama su porción. Sin embargo, como la palabra hebrea חלד , *cheled,* significa *una edad* o *el curso de la vida de un hombre* , no dudo que David se queja de que sus enemigos habían vivido y disfrutado de la prosperidad más tiempo que el término ordinario asignado a la vida del hombre. La audacia y los ultrajes (373) cometidos por hombres malvados pueden ser soportados por un corto tiempo, pero cuando se vuelven desenfrenados contra Dios, es muy extraño verlos continuar estables en su condición próspera. Que este es el sentido aparece en la preposición מן , *min, de la* cual hemos traducido *,* por la cual David expresa que no surgieron solo unos días antes o recientemente, sino que su prosperidad, que debería haber desaparecido en un momento. , había durado mucho tiempo. Tal, entonces, es el significado del salmista, a menos que, tal vez, podamos entenderlo llamándolos *del mundo,* o de la *edad,* porque tienen la autoridad principal entre los hombres, y son exaltados en honores y riquezas, como si este mundo había sido hecho solo para ellos.

Cuando dice: *Su porción está en la vida,* Lo explico en el sentido de que están exentos de todos los problemas y abundan en placeres; en resumen, que no experimentan la condición común de otros hombres; como, por el contrario, cuando un hombre está oprimido por las adversidades, se dice de él que su porción está en la muerte. David, por

tanto, insinúa que no es razonable que se permita a los impíos deambular con gozo y alegría sin tener miedo a la muerte, y reclamar para sí mismos, como por derecho hereditario, una vida pacífica y feliz.

Lo que añade inmediatamente después, *Cuyo vientre llenas con tus bienes secretos,* es de la misma importancia. Vemos a estas personas no solo disfrutando, en común con otros hombres, de la luz, el aliento, la comida y todas las demás comodidades de la vida, sino que también vemos a Dios a menudo tratándolos con más delicadeza y abundancia que a los demás, como si los alimentara con su regazo, abrazándolos tiernamente como bebés, y acariciándolos más que a todo el resto de la humanidad. (374) En consecuencia, por *los bienes secretos de Dios,* estamos aquí para comprender las delicias raras y más exquisitas que Él les concede. Ahora bien, esta es una tentación severa, si un hombre estima el amor y el favor de Dios por la medida de la prosperidad terrenal que otorga; y, por lo tanto, no es de extrañar, aunque David estaba muy afligido al contemplar la condición próspera de los hombres impíos. Pero recordemos que hace esta santa queja para consolarse y mitigar su angustia, no como murmurando contra Dios y resistiendo su voluntad; Recordemos esto, digo *, para* que, según su ejemplo, aprendamos también a dirigir nuestros gemidos al cielo. Algunos dan una exposición más sutil de lo que aquí se llama *los bienes secretos de Dios,* considerándolo como el significado de las cosas buenas que los impíos devoran sin pensar o considerar a quien es el autor de ellas; o suponen que las cosas buenas de Dios se llaman *secretas,* porque la razón por la que Dios los derrama tan abundantemente sobre los malvados no es evidente. Pero la exposición que he dado, como es a la vez simple y natural, por sí misma refuta suficientemente las otras. El último punto de esta descripción es que, por sucesión continua, estas personas transmiten sus riquezas a sus hijos y a los hijos de sus hijos. Como no están entre el número de los hijos de Dios, a quienes se promete esta bendición, se deduce que cuando hayan sido engordados así, será para el día de la matanza que él ha señalado. Por lo tanto, el objeto que David tiene en mente al hacer esta queja es que Dios se apresuraría a ejecutar la

venganza, ya que durante tanto tiempo han abusado de su generosidad y trato amable.

VERSÍCULO 15

Habiendo declarado con angustia de corazón ante Dios los problemas que lo afligían y atormentaban, para que no se sintiera abrumado por la carga de tentaciones que lo oprimían, ahora toma, por así decirlo, las alas de la fe y se eleva a una región. de una tranquilidad imperturbable, donde puede contemplar todas las cosas ordenadas y dirigidas en el debido orden. En primer lugar, hay aquí una comparación tácita entre el estado de cosas bien regulado que se verá cuando Dios, mediante su juicio, restaure al orden aquellas cosas que ahora están enredadas y confusas, y la oscuridad profunda y angustiosa que está en el mundo, cuando Dios calla y oculta su rostro. En medio de las aflicciones que ha relatado, el salmista podría parecer sumido en tinieblas de las que nunca obtendría liberación. (375) Cuando vemos a los impíos gozar de la prosperidad, coronados de honores y cargados de riquezas, parecen gozar del gran favor de Dios. Pero David triunfa sobre su jactancia orgullosa y presuntuosa; y aunque, a los ojos del sentido y la razón, Dios lo ha desechado y alejado de él, sin embargose asegura a sí mismo que un día gozará del privilegio de contemplarlo con familiaridad. El pronombre *I* es enfático, como si hubiera dicho: Las calamidades y los reproches que ahora soporto no me impedirán volver a experimentar la plenitud de la alegría del amor paternal de Dios manifestado hacia mí. Debemos observar cuidadosamente que David, para gozar de la felicidad suprema, no desea nada más que tener siempre el gusto y la experiencia de esta gran bendición de que Dios se reconcilia con él. Los malvados pueden imaginarse felices, pero mientras Dios se oponga a ellos, se engañan a sí mismos al complacer esta imaginación. *Contemplar el rostro de Dios* no es otra cosa que tener un sentido de su favor paternal, con el que no solo nos alegra quitando nuestras penas, sino que también nos transporta hasta el cielo. Con la palabra *justicia,* David quiere decir que no se decepcionará de la recompensa de una buena conciencia. Mientras Dios humilla a su pueblo bajo

múltiples aflicciones, el mundo se burla insolentemente de su sencillez, como si se engañaran a sí mismos y perdieran sus dolores en dedicarse al cultivo y la práctica de la pureza y la inocencia. (376) Contra semejante burla y burla David está luchando aquí, y en oposición a ella se asegura a sí mismo que hay una recompensa reservada por su piedad y rectitud, siempre que continúe perseverando en su obediencia a la santa ley de Dios. ; como Isaías, de la misma manera, (Isaías 3:10 ,) exhorta a los fieles a apoyarse en esta consideración, que "a los justos les irá bien, porque comerán del fruto de sus obras". Sin embargo, no debemos pensar en esto que él representa las obras como la causa de su salvación. No es su propósito tratar de lo que constituye el terreno meritorio sobre el cual ha de ser recibido en el favor de Dios. Él sólo establece como principio, que los que sirven a Dios no pierden su trabajo, porque aunque pueda ocultarles su rostro por un tiempo, hace que a su debido tiempo vuelvan a contemplar su semblante brillante (377) y ojo compasivo brillando sobre ellos.

Estaré satisfecho. Algunos intérpretes, con más sutileza que corrección, restringen esto a la resurrección en el último día, como si David no esperara experimentar en su corazón un gozo bendito (378) hasta la vida venidera, y suspendiera todo anhelo después de ella hasta debería alcanzar esa vida. Admito fácilmente que esta satisfacción de la que habla no será perfecta en todos los aspectos antes de la última venida de Cristo; pero como los santos, cuando Dios hace que algunos rayos del conocimiento de su amor entren en sus corazones, encuentran gran gozo en la luz así comunicada, David justamente llama a esta paz o gozo del Espíritu Santo *satisfacción*. Los impíos pueden estar cómodos y tener abundancia de cosas buenas, incluso a reventar, pero como su deseo es insaciable, o como se alimentan del viento, es decir, de las cosas terrenales, sin gustar las cosas espirituales, en las que hay sustancia, (379) o estando tan aturdidos por el acre remordimiento de conciencia con el que son atormentados, como para no disfrutar de las cosas buenas que poseen, nunca tienen mentes serenas y tranquilas, sino que se mantienen infelices por las pasiones internas con las que están perplejos y agitados. Por tanto,

sólo la gracia de Dios puede darnos satisfacción (380) y evitar que nos distraigan los deseos irregulares. David, entonces, no tengo ninguna duda, tiene aquí una alusión a las alegrías vacías del mundo, que sólo mueren de hambre el alma, mientras que agudizan y aumentan el apetito aún más, (381) para mostrar que sólo esos son partícipes de felicidad verdadera y sustancial que buscan su felicidad en el disfrute de Dios solamente. Como es la traducción literal de las palabras hebreas, *estaré satisfecho con el despertar de tu rostro,* o *con el despertar de tu rostro;* algunos, prefiriendo la primera exposición, comprenden por el despertar del rostro de Dios el estallido o manifestación de la luz de su gracia, que antes estaba, por así decirlo, cubierta de nubes. Pero me parece más adecuado referir la palabra *despierto* a David, (382)y considerar que significa lo mismo que obtener un respiro de su dolor. David nunca se había sentido abrumado por el estupor; pero después de un prolongado período de fatiga, debido a la persecución de sus enemigos, debió haber sido llevado a un estado tal que pareciera hundido en un profundo sueño. Los santos no soportan y rechazan todos los asaltos que se les hacen con tanta valentía como para que, por la debilidad de su carne, no se sientan lánguidos y débiles por un tiempo, o se aterroricen, como si estuvieran envueltos en tinieblas. . David compara esta perturbación mental con un sueño. Pero cuando el favor de Dios haya surgido nuevamente y resplandezca sobre él, declara que entonces recuperará la fuerza espiritual y gozará de tranquilidad mental. De hecho, es cierto, como declara Pablo, que mientras continuemos en este estado de peregrinaje terrenal, "por fe caminamos, no por vista"; pero mientras contemplamos la imagen de Dios no solo en el espejo del evangelio, sino también en las numerosas evidencias de su gracia que él diariamente nos exhibe, despertemos cada uno de nosotros de su letargo, para que ahora estemos satisfechos. con felicidad espiritual, hasta que Dios, a su debido tiempo, nos lleve a su propia presencia inmediata y nos haga disfrutarlo cara a cara.



Salmos 18

Verso 1

1. *Y dijo, etc.* No me detendré a examinar demasiado minuciosamente las sílabas, o las pocas palabras, en las que este salmo difiere del cántico que está registrado en el capítulo veintidós del Libro Segundo de Samuel. Sin embargo, cuando encontremos alguna diferencia importante, la anunciaremos en el lugar apropiado; y encontramos uno en la notable frase con la que comienza este salmo: *Te amaré con afecto, oh Jehová, fortaleza mía,* que se omite en el cántico de Samuel. Como la Escritura no usa el verbo רחם, *racham,* para *amar,* excepto en la conjugación *pihel,* y como se pone aquí en la conjugación *kal,* algunos de los expositores judíos lo explican aquí como que significa *buscar misericordia;* como si David hubiera dicho: Señor, puesto que tantas veces he experimentado que eres un Dios misericordioso, confiaré y descansaré en tus misericordias para siempre. Y ciertamente esta exposición no sería inadecuada, pero no estoy dispuesto a apartarme de la otra, que se recibe de manera más generalizada. Debe observarse que aquí se establece que el amor a Dios constituye la parte principal de la verdadera piedad; porque no hay mejor manera de servir a Dios que amarlo. Sin duda, el servicio que le debemos se expresa mejor con la palabra *reverencia, para* que así su majestad se destaque prominentemente a nuestra vista en su infinita grandeza. Pero como no requiere nada tan expresamente como poseer todos los afectos de nuestro corazón y hacer que salgan hacia él, no hay sacrificio que él valore más que cuando estamos atados a él por la cadena de una libertad y amor espontáneo; y, por otro lado, no hay nada en el quesu gloria brilla más conspicuamente que en su bondad libre y soberana. Moisés, por lo tanto, (Deuteronomio 10:12) cuando quiso dar un resumen de la ley, dice:

> "Y ahora, Israel, ¿qué pide el Señor tu Dios de ti sino amarlo?"

Al hablar así, David, al mismo tiempo, tenía la intención de mostrar que sus pensamientos y afectos no estaban tan concentrados en los beneficios de Dios como para ser ingratos con quien fue el autor de ellos, pecado que ha sido demasiado común en todas las edades. Incluso en este día vemos cómo la mayor parte de la humanidad disfruta plenamente de los dones de Dios sin prestarle atención alguna, o, si piensan en él, es sólo para despreciarlo. David, para no caer en esta ingratitud, con estas palabras hace como un voto solemne: Señor, como eres mi fuerza, seguiré unido y entregado a ti por un amor sincero.

VERSÍCULO 2

2. *Jehová es mi roca, etc.* Cuando David acumula así muchos títulos con los que honrar a Dios, no es una acumulación inútil o innecesaria de palabras. Sabemos lo difícil que es para los hombres mantener la mente y el corazón en Dios. O se imaginan que no es suficiente tener a Dios para ellos y, en consecuencia, siempre buscan apoyo y socorro en otra parte, o, a la primera tentación que los asalta, caen de la confianza que depositaron en él. David, por lo tanto, al atribuir a Dios varios métodos para salvar a su pueblo, protesta que, siempre que tenga a Dios por protector y defensor, está efectivamente fortalecido contra todo peligro y asalto; como si hubiera dicho: Aquellos a quienes Dios tiene la intención de socorrer y defender no solo están a salvo de un tipo de peligros, sino que están como talestaban rodeados de murallas inexpugnables por todos lados, de modo que, si se presentaban mil muertos a su vista, no debían tener miedo ni siquiera ante esta formidable disposición. (388) Vemos, entonces, que el propósito de David aquí no es solo celebrar las alabanzas de Dios, en señal de su gratitud, sino también fortalecer nuestra mente con una fe firme y firme, de modo que, cualesquiera que sean las aflicciones que nos sobrevengan , siempre podemos recurrir a Dios, y podemos estar plenamente persuadidos de que él tiene virtud y poder para ayudarnos de diferentes maneras, de acuerdo con los diferentes métodos de hacernos daño que los impíos idean. Tampoco, como he observado antes, David insiste tanto en este punto, y expresa lo mismo en términos diferentes sin causa. Dios puede habernos ayudado de alguna

manera, y sin embargo, cuando surge una nueva tempestad, inmediatamente nos sentimos aterrorizados, como si nunca hubiéramos experimentado nada de su ayuda. Y aquellos que en un problema esperan de él protección y socorro, pero que luego circunscriben su poder, considerándolo limitado en otros aspectos, actúan como un hombre que al entrar en la batalla se considera bien seguro en cuanto a su pecho, porque tiene un coraza y un escudo para defenderlo, y sin embargo tiene miedo de su cabeza, porque no tiene casco. David, por tanto, proporciona aquí a los fieles una armadura completa, (389) para que sientan que no corren peligro de ser heridos, siempre que estén protegidos por el poder de Dios. Que tal es el objeto que tiene a la vista, se desprende de la declaración que hace de su confianza en Dios: *Confiaré en él* Aprendamos, por tanto, de su ejemplo, a aplicar para nuestro propio uso los títulos que aquí se encuentran. atribuidos a Dios, y aplicarlos como antídoto contra todas las perplejidades y angustias que puedan asaltarnos; o más bien, dejemos que se graben profundamente en nuestra memoria, para que podamos repeler inmediatamente a distancia cualquier temor que Satanás pueda sugerir a nuestra mente. Doy esta exhortación, no solo porque temblamos ante las calamidades que nos asaltan actualmente, sino también porqueevocar infundadamente en nuestra propia imaginación peligros en cuanto al tiempo por venir, y así inquietarnos innecesariamente por las meras creaciones de la fantasía. En la canción, como se registra en 2 Samuel 22: 3 , en lugar de estas palabras, *Dios mío, mi roca,* es, *Dios de mi roca*. Y después de la palabra *refugio,* está: *Mi fortaleza, mi salvador, tú me preservarás de la violencia;* palabras que hacen que la oración sea más completa, pero el significado es el mismo.

Versículo 3

3. *Invocaré al alabado Jehová*. Invocar a Dios, como se ha observado en otros lugares, comprende con frecuencia la totalidad de su servicio; pero como el efecto o fruto de la oración se menciona particularmente en lo que sigue, esta frase en el pasaje que tenemos ante nosotros, no tengo ninguna duda, significa recurrir a Dios en busca de protección y

pedir mediante la oración liberación de él. David habiendo dicho en el segundo versículo que confiaba en Dios, ahora agrega esto como una evidencia de su confianza; porque todo aquel que confía en Dios suplicará fervientemente su ayuda en el momento de necesidad. Por lo tanto, declara que *será salvo* y resultará victorioso sobre todos *sus enemigos,* porque recurrirá a Dios en busca de ayuda. Él llama a Dios el *alabado Jehová,* no solo para insinuar que es digno de ser alabado, como casi todos los intérpretes lo explican, sino también para señalar que, cuando llegara al trono de la gracia, sus oraciones se mezclarían y entrelazarían con alabanzas. (393) El alcance del pasaje parece requerir que se entienda como significado, que dando gracias a Dios por los beneficios que ha recibido de él en tiempos pasados, pedirá su ayuda con renovadas súplicas. Y ciertamente, ningún hombre invocará a Dios en oración libre y francamente a menos que se anime y se anime a sí mismo recordando la gracia de Dios. Por consiguiente, Pablo, en Filipenses 4: 6 , exhorta a los fieles

"En todo con oración y ruego con acción de gracias, para dar a conocer sus peticiones a Dios" (Filipenses 4: 6)

y para descargar sus preocupaciones, por así decirlo, en su seno. Todos aquellos cuyas oraciones no van acompañadas de las alabanzas de Dios son responsables de clamar y quejarse contra él, cuando se dedican a ese ejercicio solemne.

Versículo 4

4. *Las cuerdas* (394) *de la muerte me habían rodeado.* David comienza ahora a relatar las pruebas indudables e ilustres por las que había experimentado que la mano de Dios es lo suficientemente fuerte y poderosa para repeler todos los peligros y calamidades con los que puede ser atacado. Y no debemos sorprendernos de que aquellas cosas que podrían haber sido descritas de manera más simple y con un estilo sin adornos, estén revestidas de formas poéticas de expresión y presentadas con todas las elegantes y ornamentos del lenguaje. El Espíritu Santo, para luchar contra el carácter inicuo y perverso de los hombres y causar una impresión en él, ha proporcionado a David una

elocuencia llena de majestad, energía y poder maravilloso, para despertar a la humanidad a considerar los beneficios de Dios. Apenas hay ayuda que Dios concede, por evidente y palpable que sea para nuestros sentidos, que nuestra indiferencia o desprecio orgulloso no oscurece. David, por lo tanto, para conmover y penetrar nuestras mentes con mayor eficacia, dice que la liberación y el socorro que Dios le había concedido habían sido conspicuos en toda la estructura del mundo. Es necesario que tengamos en cuenta esta intención, no sea que pensemos que excede los límites debidos al expresarse con un estilo tan notable por su sublimidad. La suma es que, cuando en sus angustias se vio reducido a un extremo, se había dirigido a Dios en busca de ayuda y había sido maravillosamente conservado.

Versículo 5

Ahora haremos algunas observaciones con respecto a las palabras. La palabra hebrea חבלי, *chebley,* significa *cuerdas* o *dolores,* o cualquier mal mortal, (395) que consume la salud y la fuerza de un hombre, y que tiende a su destrucción. Para que el salmo se corresponda con la canción registrada en 2 de Samuel, antes mencionada, no desapruebo que esta palabra se tome aquí como *contrición,* porque la frase que se emplea allí es משברי מות, *mishberey maveth,* (396) y el sustantivo משברי, *mishberey,* se deriva de un verbo que significa *romper.* Pero como la metáfora tomada de cuerdas o lazos concuerda mejor con el verbo *brújula,* cuyo significado es que David estaba por todos lados envuelto y enredado en los peligros de la muerte, estoy más dispuesto a adoptar esta interpretación. Lo que sigue sobre los *torrentes* implica que había sido casi abrumado por la violencia y la impetuosidad de sus enemigos contra él, incluso cuando un hombre que está cubierto por encima de la cabeza con inundaciones de agua está casi perdido. Los llama *los torrentes de Belial,* porque eran hombres malvados y perversos los que habían conspirado contra él. La palabra hebrea *Belial* tiene un significado amplio. Con respecto a su etimología, existen diferentes opiniones entre los expositores. Por qué Jerónimo lo ha hecho *sin yugo,* (397) no lo sé. La opinión más aceptada es que se compone de estas dos palabras, בלי, *beli, no,* y יעל, *yaäl,* (398) para

denotar que los malvados no se levantan, en otras palabras, en última instancia, no ganan nada y no obtienen ventaja por su curso encaprichado. Los judíos ciertamente emplearon esta palabra para designar todo tipo de maldad detestable, y por esto es muy probable que David con ella quisiera describir a sus enemigos, que vil y perversamente planearon su destrucción. (399) Sin embargo, si alguien prefiere traducir la frase, por *mortíferos torrentes,* no estoy dispuesto a oponerme a esta traducción. En el siguiente versículo repite de nuevo *que las corrupciones* o *Los cordones del sepulcro lo habían rodeado* Como la palabra hebrea es la misma que había empleado en el versículo anterior, he creído apropiado traducirlo *cordones* aquí, como lo he hecho allí, no solo porque usa un verbo que significa *acosar, inclinar* o *rodear,* pero también porque añade inmediatamente después, *las trampas de la muerte,* que, en mi opinión, debe entenderse en el mismo sentido. Ésta, entonces, es la descripción de las peligrosas circunstancias en las que fue llevado, y aumenta y magnifica tanto más la gloria de su liberación. Como David había sido reducido a una condición tan desesperada que no se veía ninguna esperanza de alivio o liberación de ella, es seguro que fue entregado por la mano de Dios, y que no fue algo efectuado por el poder del hombre.

VERSÍCULO 6

6. *En mi angustia, etc.* Fue una prueba muy evidente de una fe poco común en David cuando, casi sumergido en el abismo de la muerte, elevó su corazón al cielo en oración. Aprendamos, por tanto, que se nos ha dado un ejemplo así, que ninguna calamidad, por grande y opresiva que sea, puede impedirnos orar o crear aversión a ella. Fue la oración la que trajo a David los frutos o efectos maravillosos de los que habla poco después, y de esto parece aún más claramente que su liberación fue efectuada por el poder de Dios. Al decir que *lloró,* quiere decir, como hemos observado en otra parte, el ardor y la seriedad del afecto que tenía en la oración. Una vez más, al llamar a Dios *su Dios,* se separa de los burdos despreciadores de Dios, o hipócritas, quienes, cuando se ven obligados por la necesidad, invocan a la Divina

Majestad de una manera confusa y tumultuosa, pero no se acercan a Dios familiarmente y con un corazón puro, ya que no saben nada de su favor y bondad paternales. Cuando, por tanto, al acercarnos a Dios, la fe precede para iluminar el camino, dándonos laplena persuasión de que Él es nuestro Padre, entonces se abre la puerta, y podemos conversar libremente con Él y Él con nosotros. David, al llamar a Dios su Dios y ponerlo de su lado, también da a entender que Dios se opone a sus enemigos; y esto sirve para mostrar que fue movido por la verdadera piedad y el temor de Dios. Por la palabra *templo* no estamos aquí para entender el santuario como en muchos otros lugares, sino el cielo; porque la descripción que sigue inmediatamente no puede aplicarse al santuario. En consecuencia, el sentido es que cuando David fue abandonado y abandonado en el mundo, y todos los hombres cerraron los oídos a su clamor de ayuda, Dios extendió su mano desde el cielo para salvarlo.

Versículo 7

7. *Entonces la tierra tembló*. David, convencido de que la ayuda de Dios, que había experimentado, era de tal carácter, que le era imposible ensalzarla suficientemente y como merecía, expone una imagen de ella en el cielo y la tierra, como si había dicho, Ha sido tan visible como los cambios que dan diferentes apariencias al cielo y la tierra. Si las cosas naturales fluyeran siempre en un curso uniforme y uniforme, el poder de Dios no sería tan perceptible. Pero cuando cambia la faz del cielo por una lluvia repentina, o por un trueno fuerte, o por tempestades espantosas, los que antes estaban, por así decirlo, dormidos e insensibles, deben necesariamente despertar y ser temblorosamente conscientes de la existencia de un presidir a Dios. (400) Tales cambios repentinos e imprevistos manifiestan más claramente la presencia del gran Autor de la naturaleza. Sin duda, cuando el cielo está despejado y tranquilo, vemos en él suficientes evidencias de la majestad de Dios, pero como los hombres no animarán sus mentes a reflexionar sobre esa majestad, hasta que se acerque a ellos, David, con más fuerza. para afectarnos, relata los cambios repentinos que generalmente nos conmueven y consternan, y

presenta a Dios en un momento vestido de una nube oscura, en otro, arrojando el aire en confusión por tempestades, ahora desgarrándolo por ella violenta violencia de los vientos, - ahora lanzando los relámpagos, - y luego lanzando granizos y rayos. En resumen, el objeto del salmista es mostrar que el Dios que, cuantas veces le place, hace temblar por su poder a todas las partes del mundo, cuando tenía la intención de manifestarse como el libertador de David, era conocido como y mediante signos tan evidentes como si hubiera mostrado su poder en todas las criaturas tanto de arriba como de abajo.

En primer lugar, dice, *la tierra tembló* y nada es más terrible que un terremoto. En lugar de las palabras, *los cimientos de los montes,* está en el cántico, como se registra en 2 de Samuel, *los cimientos de los cielos;* pero el significado es el mismo, a saber, que no había nada en el mundo tan estable y firme que no temblara, y que no fuera removido de su lugar. David, sin embargo, como ya he observado al principio, no relata esto como un fragmento de la historia, o como lo que realmente había sucedido, sino que emplea estas similitudes con el propósito de eliminar toda duda y para una mayor confirmación de la realidad. fe en cuanto al poder y la providencia de Dios; porque los hombres, por su lentitud de entendimiento, no pueden aprehender a Dios sino por medio de signos externos. Algunos piensan que estos milagros fueron realmente realizados y realizados exactamente como se relatan aquí; pero no es fácil creer esto, ya que el Espíritu Santo, en la narración de la vida de David, no hace mención alguna de tan maravillosas demostraciones de poder divino en su favor. Sin embargo, no podemos censurar o criticar con justicia esta manera hiperbólica de hablar, cuando consideramos nuestra lentitud de aprehensión y también nuestra depravación, sobre la que acabo de llamar su atención. David, que era mucho más penetrante y rápido de comprensión que los hombres ordinarios, y descubrió que no podía lograr impresionar y sacar provecho a la gente de entendimiento lento y débil con una manera simple de hablar,describe bajo figuras externas el poder de Dios, que había descubierto por medio de la fe, y la revelación del Espíritu Santo. Sin duda, por la presente aprehendió y conoció más claramente la omnipresente majestad de Dios, de lo que

la gente común y aburrida percibe la mano de Dios en los terremotos, tempestades, truenos, los lúgubres descensos de los cielos y los fuertes vientos. Al mismo tiempo, es apropiado considerar que, aunque Dios había mostrado, de una manera maravillosa, su gracia al defender y mantener a David, muchos, sin embargo, pensaron que fue por su propia habilidad, o por casualidad, o por otra causa. medio natural, que todos sus asuntos habían llegado a un resultado próspero; y fue tal estupidez o depravación como esta lo que vio en los hombres de su propio tiempo, lo que lo obligó a mencionar y convocar a todas las partes de la creación como testigos de Dios. Algunos también consideran justa y juiciosamente que, en toda esta descripción, David tiene una alusión a la liberación común del pueblo escogido de Dios de Egipto. Así como Dios diseñó y estableció entonces ese evento para que fuera un memorial perpetuo, del cual los fieles pudieran aprender que él era el guardián y protector de su bienestar, así todos los beneficios que, desde ese período, otorgó a su pueblo, ya sea como un organismo público o como individuos privados, fueron, por así decirlo, apéndices de esa primera liberación. En consecuencia David, en otros lugares además de aquí, con el fin de exaltar el socorro que Dios había otorgado a su pueblo, expone ese ejemplo más memorable de la bondad de Dios hacia los hijos de Israel, como si fuera el arquetipo o copia original de la gracia de Dios. Y seguramente, aunque muchos, al verlo exiliado de su país, se burlaban de él como un hombre expulsado de la familia de Dios, y muchos murmuraban que había usurpado el reino de manera violenta e injusta, él tenía un buen terreno para incluirlo bajo el la liberación que había sido común a todo el pueblo, la protección y seguridad que Dios se había otorgado a sí mismo; como si hubiera dicho, he sidoinjustamente desechado como forastero o forastero, viendo que Dios ha demostrado suficientemente, en la liberación que ha obrado por mí, que por él soy reconocido y reconocido como un miembro distinguido y valioso de la Iglesia. Vemos cómo los profetas, siempre que inspiraban al pueblo la esperanza de la salvación, volvían a pensar en la contemplación de esa primera alianza que había sido confirmada por aquellos milagros que se obraron en Egipto, en el paso por el Mar Rojo y en el monte Sinaí. Cuando dice: *La tierra tembló porque estaba enojado,* debe

entenderse que se refiere a los impíos. Es una forma de hablar que Dios emplea a menudo, para decir que, inflamado de indignación, se arma para mantener la seguridad de su pueblo contra sus perseguidores.

Versículo 8

8. *Subió un humo por [o fuera de] sus fosas nasales, etc.* La palabra hebrea אף, *aph,* significa propiamente *la nariz* o *las fosas nasales*. Pero como a veces se lo toma metafóricamente por *ira,* algunos lo traducen así: *Se elevó un humo en su ira, lo* cual, en mi opinión, no es del todo apropiado. David compara las nieblas y los vapores que oscurecen el aire con el humo espeso que un hombre emite por la nariz cuando está enojado. Y cuando Dios, con su mismo aliento, cubre el cielo con nubes, y quitando de nosotros el brillo del sol y de todas las estrellas, nos abruma en la oscuridad, con esto se nos enseña de manera muy impresionante cuán terrible es su ira. Por la traducción que he dado, la figura aquí armoniza sorprendentemente con la de la cláusula que sigue inmediatamente, es decir, *que el fuego que procedía de su boca consumió* El salmista significa que Dios, sin gran trabajo o esfuerzo, tan pronto como él Haber enviado un soplo o soplo de su nariz, y abierto su boca, encenderá tal fuego que su humo oscurecerá el mundo entero, y su intenso calor lo devorará. Lo que agrega, *carbones encendidos por l,* sirve paradistingue este terrible fuego de una llama que arde por un momento y luego se apaga. *La inclinación de los cielos* denota un tiempo en que los cielos están cubiertos y oscurecidos por las nubes. Cuando los vapores densos ocupan el medio del aire, nos parece que las nubes descienden y se posan sobre nuestras cabezas. Y no sólo eso, sino que la majestad de Dios que entonces se acerca, por así decirlo, más cerca de nosotros, nos golpea con espanto de consternación y nos angustia mucho, aunque antes, cuando el cielo era hermoso, agradable y tranquilo, tomamos un amplio campo de acción, y disfrutamos con mucha alegría. Nuevamente, recordemos que la Escritura, bajo estas descripciones de un cielo nublado y oscurecido, nos transmite la ira de Dios. Cuando el cielo está despejado y sin nubes, parece como si fuera

el rostro agradable y benigno de Dios que nos ilumina y nos hace regocijarnos; mientras que, por otro lado, cuando el ambiente es turbulento, sentimos una depresión de los espíritus animales que nos obliga a parecer tristes, como si viéramos a Dios viniendo contra nosotros con un aspecto amenazador. Al mismo tiempo, se nos enseña que no se produce ningún cambio ni en la atmósfera ni en la tierra, pero lo que nos es testimonio de la presencia de Dios.

Versículo 10

10. *Cabalgó también sobre un querubín.* El salmista, habiéndonos mostrado el signo de la ira de Dios en las nubes y en el oscurecimiento del aire, lo representa como si exhalara humo (401) de sus narices y descendiera con rostro amenazador para afligir hombres por el terrible peso de su poder; y habiendo representado también relámpagos y relámpagos como fuego llameante que sale de sus bocas, ahora lo presenta como cabalgando sobre los vientos y las tempestades, para hacer un estudio del mundo entero con gran velocidad, o más bien con la rapidez de volar. Nos encontramos con una descripción similar en el Salmo 104: 3 , donde se dice que Dios "camina sobre elalas de los vientos ", y enviarlos en todas direcciones como veloces mensajeros. Sin embargo, David no representa simplemente a Dios como el gobernador de los vientos, que los impulsa con su poder a donde le place; al mismo tiempo nos dice que cabalga sobre *un querubín,* para enseñarnos que la violencia misma de los vientos está gobernada por ángeles como Dios ha ordenado. Sabemos que los ángeles estaban representados bajo la figura de los querubines. David, por lo tanto, no tengo ninguna duda, aquí pretendía hacer una alusión al arca del pacto. Al proponer para nuestra consideración el poder de Dios manifestado en las maravillas de la naturaleza, lo hace de tal manera que todo el tiempo tiene la vista puesta en el templo, donde sabía que Dios se había dado a conocer de una manera peculiar a los hijos de Abraham. Por lo tanto, celebra a Dios no solo como creador del mundo, sino como Aquel que hizo un pacto con Israel y eligió para sí una morada santa en medio de ese pueblo. David pudo haber llamado a los ángeles por su nombre común, pero expresamente hizo uso de un

término que hace referencia al símbolo visible del arca, para que los verdaderos creyentes, al cantar este salmo, siempre tengan la mente dirigida al servicio. de Dios que se realizó en el templo. Lo que sigue con respecto al *oscuro pabellón* o *tienda de* Dios es una repetición de la oración anterior en diferentes palabras, a saber, que cuando Dios cubre el aire con nubes oscuras, es como si extendiera un espeso velo entre él y los hombres, para privarlos de la vista de su rostro, (402) como si un rey, indignado contra sus súbditos, se retirara a su cámara secreta y se escondiera de ellos. Aquellos que toman una visión equivocada de este versículo quienes lo presentan para probar, en general, el carácter oculto y misterioso de la gloria de Dios, como si David, con el fin de refrenar la presunción de curiosidad humana, hubiera dicho que Dios está escondido. en tinieblas con respecto a los hombres. Dios, es cierto, se dice que habita en la luz a la que nadie puede acercarse "(1 Timoteo 6:16 ;) pero la forma de La expresión que David emplea aquí, no tengo ninguna duda, debería restringirse, según el alcance del pasaje, al sentido que le he dado.

VERSÍCULO 12

12. *Al resplandor, etc.* El salmista vuelve de nuevo a los relámpagos que, al dividir y como si partieran las nubes, abren el cielo; y, por tanto, dice, que las nubes de Dios (es decir, las que había puesto delante de él, en señal de su ira, con el propósito de privar a los hombres del disfrute de la luz de su rostro) pasaron *ante el brillo que tenía ante él.* Estos cambios repentinos nos afectan con un sentido mucho más vivo del poder y la agencia de Dios que los fenómenos naturales que avanzan en un curso uniforme. Agrega que siguió *tormenta de granizo y carbones encendidos;* porque cuando el trueno se separa y desgarra las nubes, o estalla en relámpagos, o las nubes se convierten en granizo.

VERSÍCULO 13

13. *Jehová tronó.* David aquí repite lo mismo con diferentes palabras, declarando que Dios tronó desde el cielo; y llama al trueno *el yugo de Dios, para* que no supongamos que se produce meramente por

casualidad o por causas naturales, independientemente de la designación y voluntad de Dios. Los filósofos, es cierto, conocen bien las causas intermedias o secundarias de las cuales procede el trueno, a saber, que cuando los vapores fríos y húmedos obstruyen las exhalaciones secas y calientes en su curso hacia arriba, se produce una colisión, y por ello , junto con el ruido de las nubes que se precipitan unas contra otras, se produce el retumbar del trueno. (405) Pero David, al describir los fenómenos delatmósfera, se eleva, bajo la guía del Espíritu Santo, por encima de los meros fenómenos mismos, y nos representa a Dios como el gobernador supremo del todo, quien, a su voluntad, penetra en las venas ocultas de la tierra, y de allí saca exhalaciones; quien luego, dividiéndolos en diferentes géneros, los dispersa por el aire; quien vuelve a juntar los vapores y los pone en conflicto con los cálidos sutiles y secos, de modo que el trueno que sigue parece ser una voz fuerte que resuena procedente de su propia boca. El cántico de 2 de Samuel también contiene la repetición a la que nos hemos referido al comienzo de nuestras observaciones sobre este versículo; pero el sentido de este versículo y el anterior, y de los versículos correspondientes en Samuel, son completamente similares. Debemos recordar lo que he dicho antes, que David, bajo estas figuras, nos describe el terrible poder de Dios, para exaltar y magnificar mejor la gracia divina que se manifestó en su liberación. Poco después declara que esa era su intención; porque, al hablar de sus enemigos, dice (versículo 14) que *fueron dispersados* o *puestos en fuga por las flechas de Dios;* como si hubiera dicho: Han sido derribados, no por manos o espadas de hombres, sino por Dios, quien abiertamente lanzó sus rayos contra ellos. No es que quiera afirmar que esto sucedió literalmente, pero habla en este lenguaje metafórico, porque aquellos que no fueron instruidos y fueron lentos para reconocer el poder de Dios, (406) no podrían de otra manera ser inducidos a percibir que Dios es el autor de su liberación. El significado de sus palabras es: Quien no reconozca que he sido preservado por la mano de Dios, también puede negar que es Dios quien truena desde el cielo y abolir su poder que se manifiesta en todo el orden de la naturaleza, y especialmente en esos maravillosos cambios que vemos tener lugar en la atmósfera. Como Dios lanza relámpagos como si fueran flechas, el

salmista ha empleado, en primer lugar, esta metáfora; y entonces él ha expresado la cosa simplemente por su nombre propio.

Versículo 15

15. *Y se vieron las fuentes de las aguas.* En este versículo, David sin duda alude al milagro que se realizó cuando las tribus elegidas atravesaron el Mar Rojo. Antes he declarado el propósito por el que hace esto. Como todos los beneficios especiales que Dios en la antigüedad confirió a cualquiera de los hijos de Abraham como individuos, fueron tantos los testimonios por los cuales les recordó el pacto que había concertado una vez con todo el pueblo, para asegurarles que él siempre continuaría su gracia hacia ellos, y que una liberación pudiera ser para ellos una señal o prenda de su seguridad perpetua, y de la protección de Dios, David conjuga adecuadamente con esa antigua liberación de la Iglesia la ayuda que Dios había enviado desde el cielo. a él en particular. Como la gracia que él declara que Dios había mostrado hacia él no debía separarse de esa primera liberación, ya que era, por así decirlo, una parte y un apéndice de ella, él contempla, por así decirlo de un vistazo, o en un instantáneo, tanto el antiguo milagro de la desecación del Mar Rojo, como la ayuda que Dios se concedió a sí mismo. En resumen, Dios, que una vez abrió para su pueblo un camino a través del Mar Rojo, y luego se mostró su protector con esta condición, de que debían asegurarse de ser siempre mantenidos y preservados bajo su custodia, ahora volvió a mostrar su maravilloso poder en la defensa y preservación de un hombre, para renovar el recuerdo de esa historia antigua. De esto parece más evidente que David, al usar estas hipérboles aparentemente extrañas y exageradas, no nos recita las meras creaciones del romance para complacer la fantasía, a la manera de los poetas paganos, (407) sino que observa el estilo y la manera que Dios, por así decirlo, había prescrito a su pueblo. Al mismo tiempo, debemos marcar cuidadosamente elrazón ya mencionada, que lo obligó a magnificar la gracia de Dios en un estilo de imágenes tan espléndidas, es decir, porque la mayor parte del pueblo nunca hizo de la gracia de Dios un tema de consideración seria, sino, ya sea por maldad o estupidez. ,

pasó sobre ella con los ojos cerrados. La palabra hebrea אפיקים, *aphikim,* que he traducido *fuentes,* significa propiamente *los canales de los ríos;* pero David, en este pasaje, evidentemente quiere decir que los mismos manantiales o fuentes de las aguas fueron abiertos, y que así se pudo discernir de dónde procede la gran e inagotable abundancia de aguas que abastecen a los ríos, y por las cuales siempre continúan saliendo. fluyen en su curso.

VERSÍCULO 16

16. *Envió desde arriba.* Aquí se muestra brevemente la deriva de la narrativa sublime y magnífica que ahora ha pasado bajo nuestra revisión, a saber, para enseñarnos que David finalmente emergió del profundo abismo de sus problemas, ni por su propia habilidad ni con la ayuda de hombres, sino que fue sacado de ellos por la mano de Dios. Cuando Dios nos defiende y nos preserva maravillosamente y por medios extraordinarios , se dice en el lenguaje de las Escrituras que envíe socorro desde arriba; y este *envío* se opone a las ayudas humanas y terrenales, en las que solemos depositar una confianza errónea e indebida. No desapruebo la opinión de quienes consideran que esto se refiere a los ángeles, pero lo entiendo en un sentido más general; porque por cualquier medio que seamos preservados, es Dios quien, teniendo a sus criaturas listas a su voluntad para hacer su voluntad, las designa para que se hagan cargo de nosotros, y las ceñía o preparaba para socorrernos. Pero, aunque todo tipo de ayuda viene del cielo, David, con razón, afirma que Dios había extendido su mano desde lo alto para librarlo. Al hablar así, quiso colocar el asombroso beneficio al que se refiere, a modo de eminencia, por encima de otros de un carácter mástipo común; y además, hay en esta expresión una comparación tácita entre el ejercicio insólito del poder de Dios aquí celebrado y los medios comunes y ordinarios por los que socorre a su pueblo. Cuando dice que *Dios lo sacó de las grandes aguas,* es una forma de expresión metafórica. Al comparar la crueldad de sus enemigos con impetuosos torrentes, por los que podría haber sido tragado cien veces, expresa más claramente la grandeza del peligro; como si hubiera dicho, contrariamente a las expectativas de los

hombres, escapé y me liberé de un abismo profundo en el que estaba a punto de ser abrumado. En el siguiente verso expresa la cosa de manera sencilla y sin figura, declarando que había sido liberado de un *enemigo fuerte,* (408) que lo odiaba y perseguía mortalmente. Para exaltar y magnificar el poder de Dios, él dirige nuestra atención a esta circunstancia, que ninguna fuerza o poder de los hombres había podido impedir que Dios lo salvara, incluso cuando estaba reducido a la mayor angustia. Como al final del versículo está la partícula hebrea כי, *ki,* que generalmente denota la causa de lo que se predica, casi todos los intérpretes coinciden en explicar el versículo así: Dios me ha socorrido desde arriba, porque mis enemigos eran tan numerosos y tan fuerte que no se esperaba ningún alivio con la mera ayuda de los hombres. De esto deducimos una doctrina muy provechosa, a saber, que el momento más oportuno para que Dios ayude a su pueblo es cuando no pueden soportar los asaltos de sus enemigos, o más bien, cuando, quebrantados y afligidos, se hunden bajo su violencia, como el hombre miserable que habiendo perdido en un naufragio toda esperanza de poder nadar hasta la orilla, se hunde con gran rapidez hasta el fondo de las profundidades. La partícula כי, *ki,* sin embargo, también podría ser explicada por la partícula adversativa *aunque,* de esta manera: Aunque los enemigos de David eran superiores a él en número y poder, sin embargo se salvó.

Versículo 18

18. *Me lo habían impedido en el día de mi calamidad.* (409) El salmista confirma aquí con diferentes palabras la frase anterior, a saber, que había sido sostenido por la ayuda de Dios, cuando no había forma de escapar por el poder del hombre. Nos cuenta cómo había sido asediado por todos lados, y que no por un asedio ordinario, ya que sus enemigos, al perseguirlo, siempre lo molestaron más en el momento de su calamidad. De esta circunstancia es más evidente que no había obtenido la ampliación por ningún otro medio que por la mano de Dios. ¿De dónde procedió una restauración tan repentina de la muerte a la vida, sino porque Dios tenía la intención de mostrar que tiene en su mano, y bajo su control absoluto, los problemas de la

muerte? En resumen, el salmista atribuye su liberación a ninguna otra causa que la simple benevolencia de Dios, para que toda la alabanza redunde en él solo: *Él me libró, porque me amaba* o *porque me tenía buena voluntad*. Al mencionar el beneplácito de Dios, tiene un respeto especial por su propio llamado a ser rey. El punto en el que principalmente insistió es que los asaltos que se le hicieron, y los conflictos que tuvo que sostener, se suscitaron contra él sólo por haber obedecido el llamado de Dios y seguido con humildad. obediencia la revelación de su oráculo. Hombres ambiciosos y turbulentos, que se dejan llevar de cabeza por sus lujurias rebeldes, que intentan con desconsideración cualquier cosa y que, por su temeridad, se involucran en peligros, pueden a menudo cumplir sus empresas con esfuerzos vigorosos y decididos, pero al final se produce un revés. , y se quedan cortos en su carrera de éxito, porque son indignos de ser sostenidos y prosperados por Dios, ya que, sin tener ninguna garantía o fundamento para lo que hacen en su llamado, levantarían sus locas estructuras hasta el cielo, y molestar a todos a su alrededor. En resumen, David testifica, con este expresión, que la ayuda de Dios nunca le había fallado, porque no se había arrojado al oficio de rey por su propia voluntad, sino que cuando estaba satisfecho con su condición humilde, y voluntariamente habría vivido en la oscuridad, en las ovejas -cotes, o en la choza de su padre, había sido ungido por la mano de Samuel, que era el símbolo de su libre elección por Dios para ocupar el trono.

Versículo 20

20. *Jehová me recompensó*. David podría parecer a primera vista contradecirse; pues, aunque un poco antes declaró que todas las bendiciones que poseía debían atribuirse al beneplácito de Dios, ahora se jacta de que Dios le rindió una justa recompensa. Pero si recordamos con qué propósito conecta estos elogios de su propia integridad con el beneplácito de Dios, será fácil reconciliar estas declaraciones aparentemente contradictorias. Él ha declarado antes que Dios era el único autor y originador de la esperanza de venir al reino que él tenía, y que no había sido elevado a él por los sufragios de

los hombres, ni se había precipitado hacia él por el mero impulso. de su propia mente, pero lo aceptó porque tal era la voluntad de Dios. Ahora añade, en segundo lugar, que había rendido fiel obediencia a Dios y nunca se había apartado de su voluntad. Ambas cosas eran necesarias; primero, que Dios previamente debería mostrar libremente su favor hacia David, al elegirlo para ser rey; y luego, que David, por otro lado, debería, con un espíritu obediente y una conciencia pura, recibir el reino que Dios así le dio gratuitamente; y además, que cualquier cosa que el impío pudiera intentar, con el fin de derrocar o hacer tambalear su fe, debería continuar adhiriéndose al curso directo de su vocación. Así, pues, vemos que estas dos afirmaciones, lejos de estar en desacuerdo, armonizan admirablemente. David aquí representa a Dios como si el presidente (411) de uncombate, bajo cuya autoridad y conducta había sido llevado para participar en los combates. Ahora eso dependía de la elección, en otras palabras, de que Dios, habiéndolo abrazado con su favor, lo había creado rey. Agrega en los versículos que siguen inmediatamente que había cumplido fielmente con los deberes del cargo y el cargo que se le había encomendado hasta el máximo. No es, por tanto, maravilloso si Dios mantuvo y protegió a David, e incluso demostró, mediante milagros manifiestos, que él era el defensor de su propio campeón, (412) a quien, por su propia elección, había admitido en el combate, ya quien vio había cumplido con su deber con toda fidelidad. Sin embargo, no debemos pensar que David, con el fin de obtener alabanza entre los hombres, se ha entregado aquí a propósito en el lenguaje de la vana jactancia; más bien debemos considerar que el Espíritu Santo tiene la intención, por boca de David, de enseñarnos la doctrina provechosa de que la ayuda de Dios nunca nos fallará, siempre que sigamos nuestro llamado, nos mantengamos dentro de los límites que prescribe y no emprendamos nada. sin el mandato o la orden de Dios. Al mismo tiempo, dejemos que esta verdad se fije profundamente en nuestras mentes, que solo podremos comenzar un curso de vida recto cuando Dios, con su beneplácito, nos adopte en su familia, y efectivamente, llamándonos, nos anticipe por su gracia, sin la cual ni nosotros ni ninguna criatura le daríamos la oportunidad de otorgarnos esta bendición. (413)

Sin embargo, todavía queda una pregunta. Si Dios le dio a David una justa recompensa, se puede decir, ¿no parece, cuando se muestra generoso con su pueblo, que está en la proporción que cada uno de ellos ha merecido? Respondo: Cuando la Escritura usa la palabra *recompensa* o *recompensa,* no es para mostrar que Dios nos debe algo y, por lo tanto, es una conclusión falsa y sin fundamento inferir de esto que hay mérito o valor en las obras. Dios, como juez justo, recompensa a cada hombre según sus obras, pero lo hace ende tal manera que demuestre que todos los hombres están en deuda con él, mientras que él mismo no tiene obligación con nadie. La razón no es sólo la que nos ha asignado san Agustín, es decir, que Dios no encuentra en nosotros justicia que recompensar, excepto la que Él mismo nos ha dado gratuitamente, sino también porque, perdonando las imperfecciones y las imperfecciones que se adhieren a nuestras obras, imputa a nosotros por justicia lo que él podría rechazar con justicia. Por tanto, si ninguna de nuestras obras agrada a Dios, a menos que se perdone el pecado que se mezcla con ellas, se sigue que la recompensa que concede por ellas no procede de nuestro mérito, sino de su gracia gratuita e inmerecida. Sin embargo, debemos prestar atención a la razón especial por la que David aquí habla de que Dios lo recompensa según su justicia. No se arroja presuntuosamente a la presencia de Dios, confiando en su propia obediencia a la ley o dependiendo de ella como fundamento de su justificación; pero sabiendo que Dios aprobaba el cariño de su corazón, y queriendo defenderse y librarse de las calumnias falsas y perversas de sus enemigos, hace a Dios mismo juez de su causa. Sabemos cuán injusta y vergonzosamente había sido cargado con acusaciones falsas y, sin embargo, estas calumnias no se referían tanto al honor y al nombre de David como al bienestar y estado de toda la Iglesia en común. De hecho, fue un mero despecho privado lo que incitó a Saúl, y lo llevó a la ira contra David, y fue para complacer al rey que todos los demás hombres fueran tan rencorosos contra un individuo inocente , y estallaran tan atrozmente contra él; pero Satanás, no hay duda, tuvo una agencia principal en excitar estos formidables asaltos contra el reino de David, y por ellos se esforzó por llevar a cabo su ruina, porque en la persona de este hombre Dios había

puesto, y, por así decirlo, cierra la esperanza de la salvación de todo el pueblo. Ésta es la razón por la que David trabaja con tanto cuidado y dedicación para mostrar y mantener la justicia de su causa. Cuando se presentay se defiende ante el tribunal de Dios contra sus enemigos, la cuestión no se refiere a todo el curso de su vida, sino sólo a una causa determinada, o un punto en particular. Debemos, por tanto, atender al tema preciso de su discurso, y lo que aquí debate. El estado del asunto es el siguiente: sus adversarios lo acusaron de muchos delitos; primero, de rebelión y traición, acusándolo de haberse rebelado contra el rey su suegro; en segundo lugar, de saqueo y robo, como si, como un ladrón, se hubiera apoderado del reino; en tercer lugar, de sedición, como si hubiera confundido al reino cuando gozaba de tranquilidad; y, por último, de crueldad y muchas acciones fingidas, como si hubiera sido causa de asesinatos, y hubiera perseguido su conspiración por muchos medios peligrosos y artificios ilícitos. David, en oposición a estas acusaciones, con el fin de mantener su inocencia ante Dios, protesta y afirma que había actuado con rectitud y sinceridad en este asunto, por cuanto no intentó nada sin el mandato o autorización de Dios; y cualquier intento hostil que sus enemigos hicieran contra él, sin embargo, siempre se mantuvo dentro de los límites prescritos por la Ley Divina. Sería absurdo extraer de esto la inferencia de que Dios es misericordioso con los hombres según los juzga dignos de su favor. Aquí el objetivo en vista es sólo mostrar la bondad de una causa particular y mantenerla en oposición a los calumniadores malvados; y no para poner en examen toda la vida de un hombre, para que obtenga el favor y sea declarado justo ante Dios. En resumen, David concluye del efecto y el asunto, que su causa fue aprobada por Dios, no que una victoria es siempre y necesariamente la señal de una buena causa, sino porque Dios, mediante evidentes muestras de su ayuda, mostró que él estaba del lado de David.

Versículo 21

21. *Porque he guardado los caminos de Jehová.* Había hablado en el versículo anterior de la limpieza de sus manos, pero al ver que los hombres lo juzgaban perversamente y eran muy activos en difundir

malas noticias sobre él, (414) afirma que había guardado los caminos del Señor, que es equivalente a apelar el asunto al tribunal de Dios. Los hipócritas, es cierto, están acostumbrados a apelar confiadamente a Dios de la misma manera; sí, no hay nada en lo que sean más atrevidos en hacer que en jugar con el sagrado nombre de Dios y convertirlo en una tapadera para ocultar su hipocresía; pero David no presenta nada que los hombres no hubieran sabido ciertamente que era verdad, si hubiera existido entre ellos alguna consideración por la justicia. Por tanto, desde su ejemplo, esforcémonos ante todo por tener buena conciencia. Y, en segundo lugar, tengamos la magnanimidad de despreciar los juicios falsos de los hombres, y mirar al cielo en busca del vindicador de nuestro carácter y causa. Agrega: *No me he apartado impíamente de mi Dios*. Esto implica que él siempre apuntó directamente a la marca de su llamado, aunque los impíos intentaron muchas cosas para derrocar su fe. El verbo que usa no denota una sola caída, sino una deserción que aleja y aleja completamente al hombre de Dios. David, es cierto, a veces cayó en pecado por la debilidad de la carne, pero nunca desistió de seguir la piedad, ni abandonó el servicio al que Dios lo había llamado.

VERSÍCULO 22

22. *Porque todos sus juicios estaban ante mí*. Ahora muestra cómo llegó a poseer esa rectitud inquebrantable de carácter, que le permitió actuar con rectitud en medio de tantas y tan graves tentaciones, es decir, porque siempre aplicó su mente al estudio de la ley de Dios. Como Satanás nos ataca todos los días, es necesario que recurramos a las armas, y esmeditación sobre la Ley Divina que nos proporciona una armadura para resistir. Por tanto, el que quiera perseverar en la rectitud y la integridad de vida, aprenda a ejercitarse diariamente en el estudio de la palabra de Dios; porque, cuando un hombre desprecia o descuida la instrucción, fácilmente cae en el descuido y la estupidez, y todo temor a Dios desaparece de su mente. No pretendo hacer aquí ninguna distinción sutil entre estas dos palabras, *juicios* y *ordenanzas*. Sin embargo, si alguna persona se inclina a hacer una distinción entre ellos, la mejor distinción es referir los *juicios* a la segunda tabla de la

ley, y las *ordenanzas* o *estatutos,* que en hebreo se llaman חוכות, *chukoth,* a los deberes de piedad. y los ejercicios inmediatamente relacionados con la adoración de Dios.

Versículo 23

23. *Yo también fui recto con él.* Todos los verbos en este versículo fueron puestos por David en tiempo futuro, *seré recto, etc.,* porque no se jacta de un solo acto, o de una buena obra realizada a trompicones, sino de constante perseverancia en un recto curso. Lo que he dicho antes, a saber, que David toma a Dios por su juez, ya que vio que los hombres lo condenaron injusta e injustamente, aparece aún más claramente en lo que dice aquí: "He sido recto con él". Las Escrituras, de hecho, a veces hablan en términos similares de los santos, para distinguirlos de los hipócritas, que se contentan con llevar la máscara exterior de las observancias religiosas; pero es para refutar los informes falsos que se difundieron contra él por lo que David apela confiadamente a Dios con respecto a ellos. Esto se confirma aún más plenamente por la repetición de lo mismo que se hace poco después, *según la limpieza de mis manos ante sus ojos*. En estas palabras hay evidentemente un contraste entre los ojos de Dios y los ojos ciegos o malignos de el mundo; como si hubiera dicho, ignoro lo falso y calumnias perversas, siempre que yo sea puro y recto a los ojos de Dios, cuyo juicio nunca puede ser pervertido por afectos malévolos u otros afectos viciosos y perversos. Además, la integridad que se atribuye a sí mismo no es la perfección, sino la sinceridad, que se opone al disimulo y la hipocresía. Esto puede deducirse de la última cláusula del versículo 23, donde dice: *Me he guardado de mi iniquidad.Al* hablar así, reconoce tácitamente que no había sido tan puro y libre de afectos pecaminosos como para que la maldad de sus enemigos no le provocaba indignación con frecuencia ni le irritaba hasta el corazón. Por lo tanto, tuvo que luchar en su propia mente contra muchas tentaciones, porque como era un hombre, debió haber sentido en la carne en muchas ocasiones los movimientos de la irritación y la ira. Pero esta fue la prueba de su virtud, que se impuso a sí mismo, y se abstuvo de todo lo que sabía que era contrario a la

palabra de Dios. Un hombre nunca perseverará en la práctica de la rectitud y la piedad, a menos que se guarde cuidadosamente de su iniquidad.

Versículo 25

25. *Con los misericordiosos, etc.* David aquí prosigue el mismo tema. Al considerar la gracia de Dios por la cual fue liberado, la presenta como una prueba de su integridad, y así triunfa sobre las calumnias infundadas y vergonzosas de sus enemigos. Los hipócritas, lo confieso, también están acostumbrados a actuar de la misma manera; porque la prosperidad y el éxito de sus asuntos los alegra tanto que no se avergüenzan de jactarse orgullosamente no sólo contra los hombres, sino incluso contra Dios. Sin embargo, como tales personas se burlan abiertamente de Dios, cuando, con su gran paciencia, las induce al arrepentimiento, su presunción malvada e infeliz no tiene semejanza con la jactancia con la que aquí vemos a David animándose a sí mismo. No abusa de la tolerancia y misericordia de Dios al paliar oesparciendo barniz engañoso sobre sus iniquidades, porque Dios las soporta; pero habiendo experimentado más allá de toda duda, por las múltiples ayudas que había recibido de Dios, que era misericordioso con él, con justicia las vio como testimonios evidentes del favor divino hacia él. Y debemos señalar bien esta diferencia entre los impíos y los fieles, a saber, que los primeros, ebrios de prosperidad, se jactan sin rubor de ser agradables a Dios, mientras que sin embargo lo desprecian, y más bien sacrifican a la Fortuna, y la hacen su Dios. ; (419) mientras que estos últimos en su prosperidad magnifican la gracia de Dios, desde el profundo sentido de su gracia con el que se ven afectadas sus conciencias. Por eso David se jacta aquí de que Dios lo había socorrido a causa de la justicia de su causa. Porque, en primer lugar, debemos adaptar las palabras al alcance de todo el discurso, y verlas como implicando que Dios, al librar tan a menudo a un hombre inocente de la muerte, cuando estaba cerca de él, mostró, de hecho, que él es misericordioso con los misericordiosos y puro con los puros. En segundo lugar, debemos ver las palabras como una enseñanza de la doctrina general, que Dios nunca defrauda a sus siervos, sino que

siempre los trata con gracia, siempre que esperen su ayuda con mansedumbre y paciencia. Con este propósito, Jacob dijo en Génesis 30:33 :

"Dios hará que mi justicia vuelva sobre mí".

El alcance del discurso es que el pueblo de Dios debe albergar buena esperanza y animarse a practicar la rectitud y la integridad, ya que cada uno cosechará el fruto de su propia justicia.

Versículo 26

La última cláusula del versículo 26, donde se dice: *Con el perverso te mostrarás perverso,* parece transmitir un significado.algo extraño, pero no implica nada absurdo; sí, más bien, no es sin una buena razón que el Espíritu Santo usa esta manera de hablar; pues con ello se propone despertar a los hipócritas ya los groseros despreciadores de Dios, que se adormecen en sus vicios sin temor alguno al peligro. (420) Vemos cómo tales personas, cuando la Escritura proclama los penosos y espantosos juicios de Dios, y cuando también Dios mismo denuncia una terrible venganza, pasan por alto todas estas cosas, sin preocuparse por ellas. En consecuencia, esta brutal y, por así decirlo, monstruosa estupidez que vemos en los hombres, obliga a Dios a inventar nuevas formas de expresión y, por así decirlo, a revestirse de un carácter diferente. Hay una frase similar en Levítico 26:21 , donde Dios dice: "Y si camináis en contra [*o* perversamente] conmigo, entonces yo también andaré en contra [*o* perversa o ásperamente, o al azar contra] vosotros"; como si hubiera dicho que su obstinación y terquedad harían que él, por su parte, olvidara su acostumbrada paciencia y dulzura, y se lanzara imprudentemente o al azar contra ellos. (421) Vemos, entonces, lo que los tercos ganan finalmente con su obstinación; es esto, que Dios se endurece aún más para romperlos en pedazos, y si son de piedra, les hace sentir que tiene la dureza del hierro. Otra razón que podemos atribuir a esta manera de hablar es que el Espíritu Santo, al dirigir su discurso a los impíos, por lo general habla de acuerdo con su propia aprehensión. Cuando Dios truena sobre ellos de buena fe, ellos lo transforman, a través de los ciegos

terrores que se apoderan de ellos, en un carácter diferente del real, ya que no conciben nada como entrar en él sino la barbarie, la crueldad y la ferocidad. Vemos ahora la razón por la cual David no atribuye simplemente a Dios el nombre y el oficio de juez, sino que lo presenta armado con una violencia impetuosa, para resistir y vencer a los perversos, según se dice en la común. Proverbio: Un nudo duro requiere una cuña fuerte.

VERSÍCULO 27

27. *Porque salvarás al pueblo afligido*. Este versículo contiene la corrección de un error en el que estamos muy dispuestos a caer. Como la experiencia muestra que los misericordiosos a menudo están gravemente afligidos, y los sinceros se ven envueltos en problemas de una descripción muy angustiosa, para evitar que alguien considere falsa la afirmación de que Dios trata misericordiosamente a los misericordiosos, David nos advierte que debemos esperar hasta el fin. ; porque aunque Dios no corre inmediatamente para socorrer a los buenos, sin embargo, después de haber ejercitado su paciencia durante un tiempo, los levanta del polvo en el que yacen postrados y les brinda un alivio eficaz, incluso cuando estaban desesperados. De donde se sigue que sólo debemos juzgar por el asunto cómo Dios se muestra misericordioso con los misericordiosos y puro con los puros. Si no mantuvo a su pueblo en suspenso y esperando mucho tiempo la liberación de la aflicción, no se podría decir que es su prerrogativa salvar a los afligidos. Y no es un pequeño consuelo, en medio de nuestras adversidades, saber que Dios se demora deliberadamente en comunicar su ayuda, que de otra manera está bastante preparada, para que podamos experimentar su bondad al salvarnos después de haber sido afligidos y abatidos. (422) Tampoco debemos considerar amargos los agravios que se nos infligen, ya que incitan a Dios a mostrarnos su favor que trae la salvación. En cuanto a la segunda cláusula de este versículo, la lectura es un poco diferente en el cántico del segundo libro de Samuel, donde están las palabras, *Tus ojos están contra los orgullosos para derribarlos*. Pero esta diferencia no cambia el significado, excepto que el Espíritu Santo amenaza más claramente a

los orgullosos, que, como Dios está al acecho para derrocarlos, les es imposible escapar de la destrucción. La esencia de ambos lugares es esta: cuanto más se complacen los impíos en gratificar susus propias inclinaciones, sin temor al peligro, y cuanto más orgullosamente desprecian a los pobres afligidos que están bajo sus pies, tanto más cerca están de la destrucción. Por lo tanto, siempre que se rebelen cruelmente contra nosotros con burla y desprecio, sepamos que no hay nada que impida a Dios rechazar su obstinada pertinacia, sino que su orgullo aún no ha llegado a su apogeo.

VERSÍCULO 28

28. *Porque tú encenderás mi lámpara.* En la canción de Samuel, la forma de la expresión es algo más precisa; porque allí no se dice que Dios enciende nuestra lámpara, sino que él mismo es nuestra lámpara. El significado, sin embargo, viene a ser lo mismo, a saber, que fue por la gracia de Dios que David, que había sido sumergido en tinieblas, regresó a la luz. David no solo da gracias a Dios por haber encendido una lámpara ante él, sino también por haber convertido sus tinieblas en luz. Por lo tanto, reconoce que había sido reducido a tal extremo de angustia, que era como un hombre cuya condición era desolada y desesperada; porque compara el estado confuso y perplejo de sus asuntos con la oscuridad. Esto, en verdad, por la transferencia de cosas materiales a cosas espirituales, puede aplicarse a la iluminación espiritual del entendimiento; pero, al mismo tiempo, debemos ocuparnos del tema que trata David, para no apartarnos del verdadero y propio significado. Ahora, como él reconoce que había sido restaurado a la prosperidad por el favor de Dios, que era para él, por así decirlo, una luz que da vida, consideremos, siguiendo su ejemplo, como seguro que nunca tendremos la el consuelo de ver nuestras adversidades puestas a su fin, a menos que Dios disipe las tinieblas que nos envuelven y nos devuelva la luz del gozo. Sin embargo, no nos resulte penoso caminar en tinieblas, siempre que a Dios le plazca realizarnos el oficio de una lámpara. En el siguiente versículo, David atribuye sus victorias a Dios, declarando que, bajo su conducta, él *había roto las cuñas o falanges* de sus enemigos y había tomado por

asalto sus ciudades fortificadas. (425) Vemos así que, aunque fue un guerrero valiente y diestro en armas, no se arroga nada a sí mismo. En cuanto a los tiempos de los verbos, quisiéramos informar a nuestros lectores de una vez por todas, que en este salmo David usa el pasado y el futuro con indiferencia, no solo porque comprende diferentes historias, sino también porque se presenta a sí mismo las cosas de las cuales habla como si todavía estuvieran ocurriendo ante sus ojos y, al mismo tiempo, describe un curso continuo de la gracia de Dios hacia él.

Versículo 30

30. *El camino de Dios es perfecto*. La frase, *El camino de Dios,* no se toma aquí por su voluntad revelada, sino por su método para tratar con su pueblo. El significado, por lo tanto, es que Dios nunca defrauda o engaña a sus siervos, ni los abandona en el momento de la necesidad (como puede ser el caso de los hombres que no ayudan a sus dependientes, excepto en la medida en que contribuye a su propio bienestar). ventaja particular), pero defiende y mantiene fielmente a aquellos a quienes una vez tomó bajo su protección. Pero nunca tendremos ninguna cercanía a Dios, a menos que primero se acerque a nosotros por su palabra; y, por esta razón, David, después de haber afirmado que Dios ayuda a su pueblo en serio, agrega, al mismo tiempo, que *su palabra está purificada*. Por lo tanto, tengamos la seguridad de que Dios realmente se mostrará recto hacia nosotros, ya que ha prometido ser el guardián y protector de nuestro bienestar, y su promesa es una verdad certera e infalible. Que por *la palabra* no estamos aquí para entender los mandamientos, sino las promesas de Dios, se desprende fácilmente de la siguiente cláusula, donde se dice: *Él es un escudo para todos los que confían en él*. Parece, en verdad, un común encomio decir que la palabra de Dios es pura y sin mezcla de fraude y engaño,como la plata bien refinada y purificada de toda su escoria. Pero nuestra incredulidad es la causa por la cual Dios, por así decirlo, se ve obligado a usar tal semejanza, con el propósito de elogiarnos y conducirnos a formarnos conceptos exaltados de la firmeza y certeza de sus promesas; porque siempre que el tema no

responde a nuestras expectativas, no hay nada a lo que estemos más propensos de forma natural que comenzar a albergar pensamientos impíos y desconfiados de la palabra de Dios. Para una explicación más detallada de estas palabras, remitiremos a nuestros lectores a nuestros comentarios sobre el Salmo 12: 6 .

Versículo 31

31. *Porque, ¿quién es Dios además de Jehová?* David aquí, burlándose de las invenciones necias de los hombres, que, según su propia fantasía, se hacen dioses tutelares, (426) confirma lo que he dicho antes, que nunca emprendió nada sino por la autoridad y el mandato de Dios. Si hubiera traspasado los límites de su vocación, no podría haber dicho con tanta confianza que Dios estaba de su lado. Además, aunque en estas palabras opone al Dios verdadero todos los dioses falsos inventados por los hombres, su propósito, al mismo tiempo, es derribar todas las vanas esperanzas en las que está envuelto el mundo y por las que se lo lleva. e impedido de descansar en Dios. La pregunta de la que David trata aquí no es el título y el nombre de *Dios,* pero declara que cualquier ayuda que necesitemos debemos buscarla de Dios, y de ningún otro lugar, porque solo él está dotado de poder: *¿Quién es fuerte excepto ¿Nuestro Dios?* Sin embargo, debemos prestar atención al designio de David, al cual me he referido primero, a saber, que, al representar con confianza a Dios en oposición a todos sus enemigos, y como el líder, bajo cuyo estandarte había luchado valientemente contra ellos, significa afirmar que no había intentado nada según su propia fantasía, o con una conciencia malvada y condenadora.

Versículo 32

32. *Es Dios quien se ha ceñido.* Ésta es una metáfora tomada del cinturón o la faja de un guerrero, o de las riendas, en la que la Escritura a veces coloca el vigor o la fuerza de un hombre. Por tanto, es como si hubiera dicho: Yo, que de otro modo habría sido débil y afeminado, he sido fortalecido y valiente por el poder de Dios. Luego habla del éxito mismo con el que Dios lo había favorecido; porque no

sería suficiente que las personas tuvieran un valor rápido y activo, ni siquiera que se destacaran en fuerza, si sus empresas no estuvieran al mismo tiempo coronadas con un resultado próspero. Los hombres irreligiosos imaginan que esto procede de su propia prudencia o de su fortuna; pero David lo atribuye sólo a Dios: *Dios es quien hizo perfecto mi camino*. La palabra *camino* debe entenderse aquí por el curso de nuestras acciones, y el lenguaje implica que todo lo que David emprendió, Dios, con su bendición, lo dirigió a un resultado exitoso.

Versículo 33

David, habiendo tomado muchas fortalezas que, debido a su acceso empinado y difícil, se creía inexpugnable, ensalza la gracia de Dios en este particular. Cuando dice que Dios le había dado pies como pies de *cierva,* quiere decir que le había dado una rapidez inusual y que no pertenece naturalmente a los hombres. La sensación, por lo tanto, es que había sido ayudado por Dios de una manera extraordinaria, de modo que, como un corzo, trepó a una velocidad asombrosa por rocas inaccesibles. A las fortalezas que, como conquistador, había obtenido por derecho de guerra, llama *sus lugares altos;* porque podía jactarse justamente de no haber tomado posesión de nada que perteneciera a otro hombre, en cuanto sabía que había sido llamado por Dios para ocupar estas fortalezas. Cuando dice que *sus manos* habían sido enseñadas y enmarcadas *para la guerra,* confiesa que no había adquirido su destreza en la lucha por su propia habilidad, ni por el ejercicio y la experiencia, sino que la había obtenido como un don por la singular bondad de Dios. Es cierto, en general, que la fuerza y la habilidad en la guerra proceden sólo de una virtud secreta comunicada por Dios; pero David inmediatamente después muestra que había sido provisto de mayor fuerza para llevar a cabo sus guerras que la que los hombres comúnmente poseen, ya que sus brazos eran lo suficientemente fuertes como *para romper incluso los arcos de bronce en pedazos*. Es cierto, tenía por naturaleza un cuerpo vigoroso y poderoso. cuadro; pero la Escritura lo describe como un hombre de baja estatura, y la semejanza misma que usa aquí implica algo que sobrepasa la fuerza natural del hombre. En el siguiente versículo,

declara que fue solo por la gracia de Dios que escapó y fue guardado en perfecta seguridad: *Tú también me has dado el escudo de tu salvación.* Con la frase, *el escudo de la salvación de Dios,* él insinúa que si Dios no lo hubiera preservado maravillosamente, habría sido expuesto sin protección a muchas heridas mortales; y así, el escudo de salvación de Dios se opone tácitamente a todas las coberturas y armaduras que le habían proporcionado. De nuevo atribuye su seguridad a la bondad gratuita de Dios como su causa, que dice que lo *había aumentado,* o lo había llevado más y más hacia adelante en el camino del honor y el éxito; porque, con la palabra *aumento,* quiere decir una continuación y un aumento ininterrumpido y siempre creciente de las señales del favor divino hacia él.

Versículo 36

Al ensanchar sus pasos, da a entender que Dios le había abierto un camino llano y complaciente a través de lugares a los que antes no había medio de acceso; porque hay en las palabras un contraste implícito entre un lugar grande y espacioso y un lugar estrecho, del cual una persona no puede mover su pie. El significado es,que cuando David se vio reducido a la mayor angustia y no vio ninguna salida, Dios lo había sacado con gracia de sus apuros y dificultades. Esta es una lección que puede ser de gran utilidad para corregir nuestra desconfianza. A menos que veamos ante nosotros una llanura hermosa y agradable, en la que la carne pueda gozar libremente, temblamos como si la tierra se hundiera bajo nuestros pies. Recordemos, por tanto, que el oficio de ensanchar y nivelar nuestros caminos pertenece a Dios, y aquí se le atribuye justamente. En resumen, el salmista une el efecto de este ejemplo de la gracia de Dios hacia él, a saber, que *sus pies no se tambalearon* ni *resbalaron;* en otras palabras, ninguna resistencia, adversidad o calamidad que le había sucedido había podido privarlo de valor o desesperarlo.

Verso 37

El punto en el que David insiste tanto es el de demostrar por el efecto o resultado, que todas sus victorias debían atribuirse al favor de Dios;

y de esto se sigue que su causa fue buena y justa. Dios, sin duda, a veces concede éxitos incluso a los impíos y malvados; pero finalmente muestra por el tema que estuvo todo el tiempo opuesto a ellos ya su enemigo. Son sólo sus siervos los que experimentan tales muestras de su favor cuando mostró a David, y con ellas pretende testificar que son aprobados y aceptados por él. Tendemos a pensar que aquí David habla demasiado a la manera de un soldado, al declarar que no cesará en la obra de matanza hasta que haya destruido a todos sus enemigos; o más bien que ha olvidado la mansedumbre y la mansedumbre que deben brillar en todos los verdaderos creyentes, y en las que deben parecerse a su Padre celestial; pero como no intentó nada sin el mandato de Dios, y como sus afectos estaban gobernados y regulados por el Espíritu Santo, podemos estar seguros de que estas no son las palabras de un hombre que fue cruel y que se complació en derramar sangre, sino de unhombre que ejecutó fielmente el juicio que Dios le había encomendado. Y, de hecho, sabemos que se distinguía tanto por su gentileza que aborrecía el derramamiento de una sola gota de sangre, excepto en la medida en que el deber y la necesidad de su cargo lo exigían. Por tanto, debemos tener en cuenta la vocación de David, y también su puro celo, libre de toda perturbación de la carne. Además, se debe prestar especial atención a que el salmista aquí llama a aquellos sus *enemigos* cuya indomable y obstinada obstinación merecía y exigía tal venganza de Dios. Como representó a la persona de Cristo, infligió el castigo de muerte sólo a aquellos que eran tan inflexibles que no podían ser reducidos al orden mediante el ejercicio de una autoridad suave y humana; y esto por sí mismo muestra que no había nada en lo que él se deleitara más que en perdonar a los que se arrepintieron y se reformaron. Se parecía así a Cristo, que amablemente seduce a todos al arrepentimiento, pero quebranta con su vara de hierro a los que le resisten obstinadamente hasta el final. El resumen de estos versículos es que David, mientras luchaba bajo la autoridad de Dios, siendo elegido rey por él y no comprometiéndose en ninguna empresa sin su autorización, fue asistido por él y hecho invencible contra los asaltos de todos sus enemigos, y habilitado incluso para desconcertar a ejércitos vastos y muy poderosos. Además, recordemos que bajo este tipo se ensombrece el carácter y la condición

invencibles del reino de Cristo, quien, confiando en el poder de Dios y sostenido por él, derroca y destruye a sus enemigos, que, en todo encuentro, sale uniformemente victorioso, y quien sigue siendo rey a pesar de toda la resistencia que el mundo hace a su autoridad y poder. Y como las victorias que le obtuvieron implican una seguridad de victorias similares a las nuestras, se deduce que aquí se nos promete una defensa inexpugnable contra todos los esfuerzos de Satanás, todas las maquinaciones del pecado y todos lostentaciones de la carne. Por lo tanto, aunque Cristo solo puede obtener un reino tranquilo luchando, no nos turbemos por eso, sino que sea suficiente para satisfacernos, que la mano de Dios está siempre lista para ser extendida para su conservación. David fue, durante un tiempo, un fugitivo, por lo que con dificultad pudo salvar su vida, refugiándose en las guaridas de las fieras; pero Dios, al fin, hizo que sus enemigos les volvieran la espalda, y no sólo los puso en fuga, sino que también se los entregó a él para que los persiguiera y los desconcertase por completo. De la misma manera, nuestros enemigos por un tiempo pueden estar, por así decirlo, simplemente dispuestos a poner el cuchillo en nuestra garganta (431) para destruirnos, pero Dios, al fin, los hará huir no solo ante nosotros, sino también perecer en nuestra presencia, como se merecen. Al mismo tiempo, recordemos a qué tipo de guerra es a la que Dios nos llama, contra qué tipo de personas nos hará contender y con qué armadura nos proporciona, para que nos baste tener al diablo. , la carne y el pecado derribados y puestos bajo nuestros pies por su poder espiritual. Con respecto a aquellos a quienes ha dado el poder de la espada, también los defenderá, y no permitirá que se opongan injustamente, siempre que reine bajo Cristo y lo reconozcan como su cabeza. En cuanto a las palabras, los intérpretes casi unánimemente traducen el comienzo del versículo 40, *Mis enemigos han vuelto la espalda,* una frase del mismo significado que, *Han sido puestos en fuga;* pero como la palabra hebrea ערף, *oreph,* significa propiamente *la cabeza o el cuello,* podemos ver muy adecuadamente las palabras en el sentido de que Dios le dio a David el cuello de sus enemigos, en la medida en que los entregó en sus manos para que los mataran.

VERSO 41

41. *Llorarán, etc.* El cambio del tiempo verbal del pasado al futuro no rompe la continuidad de la narración; y, por tanto, las palabras deben explicarse así: Aunqueclamó a Dios, sin embargo, sus oraciones fueron rechazadas por él. Persigue el mismo tema que antes tenía por objeto ilustrar, a saber, que por fin se puso de manifiesto que sus enemigos se jactaban falsamente de tener el apoyo y el semblante de Dios, quien demostró que se había apartado de ellos. Es cierto que cuando sus asuntos seguían prosperando, a veces recibían tal aplauso y elogios, que comúnmente se creía que Dios era favorable para ellos, mientras que, al mismo tiempo, parecía oponerse a David, quien aunque lloró a él día y noche, pero no le sirvió de nada. Pero después de que Dios hubo probado suficientemente la paciencia de su siervo, los derribó y los desilusionó de su vana esperanza; sí, más bien no se dignaría escuchar sus oraciones. Ahora percibimos el diseño de David en estas palabras. Como los impíos habían abusado perversamente durante mucho tiempo del nombre de Dios, al pretender que él favorecía sus procedimientos injustos, el salmista se burla de su vana jactancia, en la que se sintieron completamente decepcionados. Debe observarse que aquí habla de hipócritas, que nunca invocan a Dios con sinceridad y verdad. Porque esta promesa nunca fallará,

"Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan en verdad" (Salmos 145: 18).

David, por tanto, no dice que sus enemigos sintieran repugnancia cuando acudían a Dios con sincero afecto de corazón, sino sólo cuando, con su habitual descaro, pensaban que Dios estaba, por así decirlo, obligado a conducir y promover a sus malvados. empresas. Cuando los impíos, en el extremo de su angustia, derraman oraciones, y cuando, abatidos por el miedo y temblando por el temor de los males inminentes, muestran una apariencia de humildad, no obstante, no cambian su propósito para verdaderamente para arrepentirse y enmendar la maldad de sus caminos. Además, en lugar de estar influenciados por la fe, son impulsados por la presunción ydureza de corazón, o derraman sus quejas en la duda, más con el

propósito de murmurar contra Dios, que de depositar en él su confianza familiar y segura. De este pasaje podemos extraer una advertencia provechosa, a saber, que todos los que tratan a los pobres afligidos con cruel burla, y que rechazan con orgullo a los que acuden a ellos como humildes suplicantes, experimentarán que Dios es sordo a sus oraciones. El siguiente versículo nos enseña además que, después de que Dios ha desechado a los impíos, los deja para que sean tratados con toda clase de indignidad, y los entrega para que los pisoteen, como *el lodo de las calles* . No sólo declara que cuando los orgullosos y los crueles clamen a él en su aflicción, él cerrará sus oídos a su clamor; pero también amenaza con que, en el curso de su providencia retributiva, serán tratados de la misma manera en que tratan a los demás.

VERSÍCULO 43

43. *Me librarás de las contiendas del pueblo*. David declara, en pocas palabras, que había experimentado la ayuda de Dios de muchas formas. Corría un gran peligro por los tumultos que a veces surgían entre sus propios súbditos, si Dios no los hubiera disipado maravillosamente y sometido la fiereza del pueblo. También sucedió, contrariamente a la expectativa general, que David, como se dice en la segunda cláusula del versículo, salió victorioso por todas partes, y derrocó a las naciones vecinas que un poco antes habían desconcertado a todo Israel con sus fuerzas. Fue una asombrosa renovación de las cosas, cuando no solo restauró repentinamente a su antiguo estado al pueblo de Israel, que había sido reducido en gran medida por la derrota y la matanza, sino que también convirtió en sus tributarios a las naciones vecinas, con quienes antes, debido a su hostilidad hacia la nación de Israel, era imposible vivir en paz. Habría sido mucho ver el reino, después de haber sufrido unacalamidad, que aún sobrevive, y después de haber recuperado fuerzas recuperando su estado anterior; pero Dios, contra toda expectativa, confirió al pueblo de Israel más que esto; les permitió incluso someter a los que antes habían sido sus conquistadores. David hace mención de ambos; nos dice, en primer lugar, que cuando el pueblo se alzó en tumulto contra

él, no fue otro sino Dios quien calmó estas conmociones que tenían lugar dentro del reino; y, en segundo lugar, que fue bajo la autoridad, y por la conducta y el poder de Dios, que las naciones poderosas fueron sometidas a él, y que los límites del reino, que, en tiempos de Saúl, habían sido débiles. y medio rotos, fueron muy agrandados. Por tanto, es evidente que David fue asistido por Dios, no menos en lo que respecta a sus asuntos domésticos, es decir, dentro de su propio reino, que contra enemigos extranjeros. Como el reino de David fue un tipo bajo el cual el Espíritu Santo pretendía ensombrecernos el reino de Cristo, recordemos que, tanto al erigirlo como al preservarlo, es necesario que Dios no solo estire su brazo y luche. contra enemigos declarados, que desde fuera se levantan contra él, pero también para reprimir los tumultos y luchas que puedan tener lugar dentro de la Iglesia. Esto se demostró claramente en la persona de Cristo desde el principio. En primer lugar, encontró mucha oposición por parte de la obstinación obstinada de los de su propia nación. En segundo lugar, la experiencia de todas las épocas muestra que las disensiones y luchas con las que los hipócritas desgarran y destrozan a la Iglesia, no son menos dañinas al socavar el reino de Cristo (si Dios no interpone su mano para evitar sus efectos dañinos,) que los violentos esfuerzos de sus enemigos. Por consiguiente, Dios, para hacer avanzar y mantener el reino de su propio Hijo, no solo derriba ante él a los enemigos externos, sino que también lo libera de las contiendas domésticas; es decir, de los que están dentro de su reino, que es la Iglesia. (436) En el cántico de 2 de Samuel, en lugar de estas palabras, *Tú me has puesto por cabeza de las naciones,* la palabra empleada es תשמרני *, tishmereni,* lo que significa *guardar* o *custodiar,* y por lo tanto debe entenderse en este sentido, que David será mantenido de manera segura y durante mucho tiempo en posesión del reino. Sabía lo difícil que es mantener bajo disciplina y sujeción a los que no se han acostumbrado al yugo; y, por lo tanto, nada es más frecuente que los reinos recientemente adquiridos por la conquista sean sacudidos por nuevas conmociones. Pero David, en el cántico de Samuel, declara que Dios, habiéndolo elevado a un grado tan alto de poder como para convertirlo en la cabeza de las naciones, también lo mantendrá en posesión de la soberanía que se había complacido en conferir. él.

Un pueblo que no conocí me servirá. Todo este pasaje confirma enérgicamente lo que acabo de mencionar, que las declaraciones aquí hechas no deben restringirse a la persona de David, sino que contienen una profecía con respecto al reino de Cristo que estaba por venir. Es cierto que David podría haberse jactado de que las naciones, cuyas costumbres y disposiciones él conocía muy imperfectamente, le estaban sometidas; pero es cierto, sin embargo, que ninguna de las naciones que conquistó le eran del todo desconocidas, ni estaban alejadas a una distancia tan grande que le dificultara adquirir algún conocimiento de ellas. Las conquistas de David, por tanto, y la sumisión del pueblo a él, fueron sólo una figura oscura en la que Dios nos ha exhibido una vaga representación del dominio ilimitado de su propio Hijo, cuyo reino se extiende.

"Desde el nacimiento del sol hasta la puesta del mismo" (Malaquías 1:11 ,)

y comprende el mundo entero.

VERSÍCULO 44

44. *A la simple fama de mi nombre me obedecerán.* Esto es de la misma importancia que la última cláusula del versículo anterior. Aunque David, por sus victorias, había adquirido tal reputación y renombre, que muchos depusieron las armas y vinieron voluntariamente a entregarse a él; sin embargo, como también ellos habían sido sometidos por el temor del poder de sus brazos, que vieron que sus vecinos habían experimentado con sus inteligentes, no se puede decir, propiamente hablando, que ante la simple fama del nombre de David se sometieron. a él. Esto se aplica más verdaderamente a la persona de Cristo, quien, por medio de su palabra, subyuga al mundo a sí mismo y, con solo oír su nombre, hace obediente a aquel que antes se había rebelado contra él. Como David tenía la intención de ser un tipo de Cristo, Dios sometió a su autoridad a naciones distantes y a las que antes Israel desconocía en lo que respecta a las relaciones familiares. Pero eso fue sólo un preludio, y, por así decirlo, preparatorio del dominio prometido a Cristo, cuyos

límites deben extenderse hasta los confines de la tierra. De la misma manera, David se había ganado un nombre tan grande por las armas y la destreza bélica, que muchos de sus enemigos, sometidos por el miedo, se sometieron a él. Y en esto Dios exhibió un tipo de la conquista que Cristo haría de los gentiles, quienes, por la sola predicación del Evangelio, fueron sometidos y llevados voluntariamente a someterse a su dominio; porque la obediencia de fe en la que se funda el dominio de Cristo "viene por el oído" (Romanos 10:17).

Los hijos de extraños me mentirán. Aquí se describe lo que ocurre comúnmente en los nuevos dominios adquiridos por conquista, a saber, que los vencidos rinden homenaje con gran reverencia a su conquistador; pero es por un reinado y forzadohumildad. Obedecen de manera servil, y no de buena gana ni con alegría. Este es evidentemente el sentido. Algunos intérpretes, de hecho, dan una explicación diferente de la palabra *mentira, y* ven a David en el sentido de que sus enemigos se habían decepcionado de sus expectativas o que, para escapar del castigo que temían que pudiera infligirles, habían mentido al declarar que nunca habían ideado nada hostil contra él; pero me parece que esto no expresa suficientemente lo que David pretendía. En mi opinión, por lo tanto, las palabras *mentir* aquí deben entenderse generalmente como en otros lugares, para *ser humillado de manera servil.* La palabra hebrea כחש , *cachash,* usada aquí, que significa *mentir, a* veces debe entenderse metafóricamente *como humillarse, someterse a, tomar sobre sí mismo el yugo de sujeción;* (437) pero todavía de una manera fingida y servil. Aquellos a quienes él llama los *hijos del extranjero,* o *de los extraños,* son las naciones que no pertenecían al pueblo de Israel, pero que, antes de ser conquistadas por él, formaron una comunidad distinta e independiente por sí mismos. Esto también lo vemos cumplido en Cristo, a quien muchos acuden con aparente humildad; sin embargo, no con verdadero afecto, sino con un corazón doble y falso, a quienes, por eso, el Espíritu Santo califica adecuadamente a los *extraños*. De hecho, están mezclados entre el pueblo elegido, pero no están unidos al mismo cuerpo con ellos por una fe verdadera y, por lo tanto, no

deben ser contados como hijos de la Iglesia. Es muy cierto que todos los gentiles, cuando al principio fueron llamados a la Iglesia, eran extranjeros; pero cuando empezaron a abrigar nuevos sentimientos y nuevos afectos hacia Cristo, los que antes eran "extraños y forasteros" se volvieron

"Conciudadanos de los santos y de la casa de Dios" (Efesios 2:19).

VERSO 45

Lo que se añade inmediatamente después (versículo 45), los *hijos de extraños se desvanecerán; temblarán* (438) *desde dentro de sus escondites,* sirve para colocar, en una luz aún más llamativa, la gran fama y el formidable nombre que hemos dicho que David había adquirido. No es un signo ordinario de reverencia cuando aquellos que están protegidos en escondites y encerrados dentro de empinadas fortificaciones están tan aterrorizados que salen por su propia cuenta y se rinden. Así como el miedo hizo que los enemigos de David salieran de su escondite para enfrentarlo con sumisión, así el evangelio golpea a los incrédulos con tal temor, que los obliga a rendir obediencia a Cristo. Tal es el poder de la profecía, es decir, la predicación de la palabra, como Pablo testifica en 1 Corintios 14:24 , que, al convencer la conciencia de los hombres y manifestar los secretos de su corazón, hace que los que antes Fueron rebeldes para postrarse con temor y para dar gloria a Dios.

"Los hijos del extranjero pierden su fuerza; Alarmados abandonaron sus fortalezas.

La calle dice,

"Las naciones extranjeras están confundidas y se estremecen dentro de sus fortalezas".

VERSO 46

46. *Deja que Jehová viva.* Si se considera adecuado adoptar esta lectura, que es en el modo optativo que expresa el deseo de *que Dios*

viva, la forma de expresión puede parecer algo extraña; pero puede alegarse en defensa de ella, que es una metáfora tomada de lacostumbre de los hombres, que no sólo usan esta forma de hablar cuando quieren el bien de alguien, sino que también la pronuncian con aclamación fuerte y aplaudida, cuando tienen la intención de recibir a sus príncipes con el debido honor. Según este punto de vista, sería una expresión en la que se atribuye la alabanza a Dios, y adecuada para un canto triunfal. (441) Sin embargo, puede considerarse muy propiamente como una simple afirmación, en la que David declara que *Dios vive,* en otras palabras, que está dotado de poder soberano. Además, la vida que David atribuye a Dios no debe restringirse al ser o esencia de Dios, sino que debe entenderse por la evidencia de ella deducible de sus obras, que nos manifiestan que él vive. Siempre que retira la obra de su poder de delante de nuestros ojos, el sentido y el conocimiento de la verdad, "Dios vive", también desaparece de nuestra mente. Por lo tanto, se dice *que vive, en la* medida en que demuestra, mediante pruebas evidentes de su poder, que es él quien conserva y sostiene el mundo. Y como David había conocido por experiencia esta vida de Dios, la celebra con alabanzas y acción de gracias. Si leemos la primera cláusula en tiempo presente, *El Señor vive,* la cópula *y,* que sigue, tiene la fuerza de una inferencia; y, en consecuencia, las palabras deben resolverse así: - *Jehová vive, y, por lo tanto, bendita sea mi fuerza* El epíteto, *Mi fuerza,* y el otro que ocurre en el versículo 48, *Mi libertador,* confirman lo que ya he dicho, que Dios no vive simplemente en sí mismo y en su lugar secreto, sino que despliega su energía vital en el gobierno del mundo entero. La palabra hebrea, צורי, *tsuri,* que hemos traducido *mi fuerza,* debe entenderse aquí en un sentido transitivo para *Aquel* que otorga fuerza.

VERSO 47

47. *El Dios que me da venganza.* El salmista atribuye nuevamente a Dios las victorias que había obtenido. Como pudoNunca había esperado obtenerlos a menos que hubiera estado seguro de que recibiría la ayuda de Dios, por lo que ahora reconoce que Dios es el único autor de ellos. Para que no parezca descuidadamente

concederle, por así decirlo, de pasada, sólo una pequeña pizca de elogio de sus victorias, repite, en términos expresos, que no tenía nada más que lo que Dios le había dado. En primer lugar, reconoce que el poder le fue dado desde arriba, para permitirle infligir a sus enemigos el castigo que merecían. Puede parecer extraño a primera vista que Dios arme a su propio pueblo para ejecutar la venganza; pero como les he mostrado anteriormente, siempre debemos recordar la vocación de David. No era una persona privada, pero estando dotado de poder y autoridad reales, Dios le ordenó el juicio que ejecutó. Si un hombre, al recibir una herida, irrumpe para vengarse, usurpa el oficio de Dios; y, por lo tanto, es imprudente e impío que los particulares tomen represalias por los daños que les han sido infligidos. Con respecto a los reyes y magistrados, Dios, que declara que le pertenece la venganza, al armarlos con la espada, los constituye ministros y verdugos de su venganza. David, por tanto, ha puesto la palabra *venganza* por los castigos justos que le era lícito infligir por el mandamiento de Dios, siempre que fuera guiado bajo la influencia de un celo debidamente regulado por el Espíritu Santo, y no bajo la influencia de la impetuosidad de la carne. A menos que se ejemplifique esta moderación en el desempeño de los deberes de su llamamiento, es en vano que los reyes se jacten de que Dios les ha encomendado el cargo de vengarse; ya que no es menos injustificable que un hombre abuse, según su propia fantasía y los deseos de la carne, de la espada que se le permite usar, que agarrarla sin el mandato de Dios. La Iglesia militante, que está bajo el estandarte de Cristo, no tiene permiso para ejecutar venganza, excepto contra aquellos que obstinadamente se niegan a serregenerado. Se nos manda esforzarnos por vencer a nuestros enemigos haciéndoles el bien y orar por su salvación. Por lo tanto, nos corresponde, al mismo tiempo, desear que puedan ser llevados al arrepentimiento y a un estado mental correcto, hasta que parezca más allá de toda duda que son irrecuperable y desesperadamente depravados. Mientras tanto, en lo que respecta a la venganza, debe dejarse en manos de Dios, para que no se nos lleve precipitadamente a ejecutarla antes de tiempo. David concluye a continuación, de los peligros y angustias en los que había estado involucrado, que si no hubiera sido preservado por la mano de Dios,

no podría haber escapado de ninguna otra manera con seguridad: *Mi libertador de mis enemigos; sí, me has levantado de los que se habían levantado contra mí.* El sentido en el que debemos entender *la elevación* de la que habla es que fue maravillosamente elevado por encima del poder y la malicia de sus enemigos para que no se hundiera bajo su violencia y para que ellos no pudieran vencerlo.

VERSO 49

49. ¡ *Por tanto, te alabaré, oh Jehová!* En este versículo nos enseña que las bendiciones que Dios le había conferido, de las que había hablado, son dignas de ser celebradas con alabanzas extraordinarias e inusuales, para que la fama de ellas llegue incluso a los paganos. Hay en las palabras un contraste implícito entre el culto ordinario a Dios que los fieles estaban acostumbrados a realizar en el templo, y esta acción de gracias de la que habla David, que no podía confinarse a límites tan estrechos. El significado, por lo tanto, es, Oh Señor, no solo te daré gracias en la asamblea de tu pueblo, de acuerdo con el ritual que has designado en tu ley, sino que tus alabanzas se extenderán a una distancia mayor, incluso como tu gracia. hacia mí es digno de ser contado en todo el mundo. Además, de estas palabras concluimos que esteEl pasaje contiene una profecía acerca del reino de Cristo, que estaba por venir. A menos que los paganos hubieran sido atraídos a la comunión del pueblo escogido, y unidos en un solo cuerpo con ellos, alabar a Dios entre ellos habría sido cantar sus alabanzas entre los sordos, lo que habría sido trabajo necio y trabajo perdido. En consecuencia, Pablo prueba muy correcta y adecuadamente de este texto, que el llamado de los gentiles no fue algo que sucedió por casualidad, o por aventura (Romanos 15: 9). Más adelante veremos en muchos lugares que la Iglesia es designado para ser la morada sagrada para mostrar las alabanzas de Dios. Y, por lo tanto, el nombre de Dios no podría haberse celebrado correcta y provechosamente en otro lugar que en Judea, hasta que se abrieron los oídos de los gentiles, lo cual sucedió cuando Dios los adoptó y los llamó a sí mismo por el evangelio.

VERSÍCULO 50

50. *Hace grandes liberaciones, etc.* Este versículo final muestra claramente por qué Dios había ejercido tanta bondad y generosidad hacia David, es decir, porque lo había ungido para ser rey. Al llamarse a sí mismo *rey de Dios,* David testifica que no se había precipitado precipitadamente a ese cargo, ni fue empujado a él por conspiraciones e intrigas malvadas, sino que, por el contrario, reinó por derecho legítimo, ya que era la voluntad de Dios que él debería ser rey. Esto lo prueba con la ceremonia de la unción; porque Dios, al ungirlo con la mano de Samuel, había afirmado su derecho a reinar no menos que si hubiera extendido visiblemente su mano desde el cielo para colocarlo y establecerlo en el trono real. Esta elección, dice, fue confirmada por una serie continua de grandes liberaciones; y de esto se sigue que todos los que entran en cualquier curso sin tener el llamado de Dios, son acusados de declarar la guerra contra él. Al mismo tiempo, atribuye estas liberaciones a la bondad de Dios.como su causa, para enseñarnos, que ese reino fue fundado pura y simplemente en el beneplácito de Dios. Además, de la frase final del salmo, parece, como he dicho antes, que David aquí no relata tanto a través de la historia los casos singulares y variados de la gracia de Dios que él personalmente había experimentado, como predice el duración eterna de su reino. Y debe observarse que por la palabra *semilla* no debemos entender a todos sus descendientes indiscriminadamente; pero debemos considerarlo como una referencia particular al sucesor de David de quien Dios había hablado en 2 Samuel 7:12 , prometiendo que sería un padre para él. Como se había predicho que su reino continuaría mientras el sol y la luna brillaran en los cielos, la profecía debe verse necesariamente como descendiendo a quien no sería rey por un tiempo, sino para siempre. David, por lo tanto, nos recomienda su descendencia, como honrada por esa notable promesa, que no se aplica plenamente ni a Salomón ni a ningún otro de sus sucesores, sino al unigénito Hijo de Dios; como nos enseña el apóstol en su Epístola a los Hebreos (Hebreos 1: 4), que esta es una dignidad en la que supera a los ángeles. En conclusión, sólo aprovecharemos debidamente el estudio de este salmo, cuando la contemplación de la sombra y el tipo nos conduzca a aquel que es la sustancia.



SALMOS 19

VERSO 1

1. *Los cielos cuentan la gloria de Dios.* (444) Ya he dicho que este salmo consta de dos partes, en la primera de las cuales David celebra la gloria de Dios manifestada en sus obras; y, en el otro, exalta y magnifica el conocimiento de Dios que resplandece más claramente en su palabra. Solo menciona los cielos; pero, bajo esta parte de la creación, que es la más noble, y cuya excelencia es más notoria, sin duda incluye por sinécdoque todo el tejido del mundo. Ciertamente no hay nada tan oscuro o despreciable, incluso en los rincones más pequeños de la tierra, en el que no se vean algunas señales del poder y la sabiduría de Dios; pero como una imagen más distinta de él está grabada en los cielos, David los ha seleccionado particularmente para la contemplación, para que su esplendor nos lleve a contemplar todas las partes del mundo. Cuando un hombre, al contemplar y contemplar los cielos, ha sido llevado a reconocer a Dios, aprenderá también a reflexionar y a admirar su sabiduría y poder tal como se manifiesta en la faz de la tierra, no solo en general, sino incluso en el mundo. plantas más diminutas. En el primer versículo, el salmista repite una cosa dos veces, de acuerdo con su forma habitual. Presenta a los cielos como testigos y predicadores de la gloria de Dios, atribuyendo a la criatura muda una cualidad que, estrictamente hablando, no le pertenece, para reprender más severamente a los hombres por su ingratitud, si es que pasan por alto así. aclara un testimonio sin escucharlos. Esta manera de hablar nos conmueve y afecta con más fuerza que si hubiera dicho: Los cielos *muestran* o *manifiestan*. la gloria de Dios. Ciertamente es una gran cosa, que en el esplendor de los cielos se presente a nuestra vista una viva imagen de Dios; pero, como la voz viva tiene mayor efecto en despertar nuestra atención, o al menos nos enseña con más seguridad y con mayor provecho que la simple contemplación, a la que

no se añade instrucción oral, debemos señalar la fuerza de la figura que el salmista usa cuando dice, que los cielos por su predicación declaran la gloria de Dios.

La repetición que hace en la segunda cláusula es simplemente una explicación de la primera. David muestra cómo es que los cielos nos proclaman la gloria de Dios, es decir, al dar testimonio abiertamente de que no han sido creados por casualidad, sino que fueron creados maravillosamente por el Arquitecto supremo. Cuando contemplamos los cielos, no podemos dejar de ser elevados, por la contemplación de ellos, a Aquel que es su gran Creador; y la hermosa disposición y maravillosa variedad que distinguen los cursos y la posición de los cuerpos celestes, junto con la belleza y el esplendor que se manifiestan en ellos, no pueden dejar de proporcionarnos una prueba evidente de su providencia. La Escritura, de hecho, nos da a conocer el tiempo y la forma de la creación; pero los cielos mismos, aunque Dios no diga nada sobre el tema, proclaman en voz alta y con bastante claridad que han sido formados por sus manos: y esto en sí mismo basta abundantemente para dar testimonio a los hombres de su gloria. Tan pronto como reconocemos que Dios es el Arquitecto supremo, que ha erigido la hermosa estructura del universo, nuestras mentes deben necesariamente quedar maravilladas ante su infinita bondad, sabiduría y poder.

Versículo 2

2. *Día a día pronuncia un discurso.* Los filósofos, que tienen más penetración en esos asuntos que otros, entienden cómolas estrellas están dispuestas en un orden tan hermoso, que a pesar de su inmenso número no hay confusión; pero para los ignorantes e iletrados, la continua sucesión de días es una prueba más indudable de la providencia de Dios. David, por tanto, habiendo hablado de los cielos, no desciende aquí de ellos a otras partes del mundo; pero, a partir de un efecto más sensible y más cercano a nuestra aprehensión, confirma lo que acaba de decir, a saber, que la gloria de Dios no solo brilla, sino que también resuena en los cielos. Las palabras pueden exponerse de diversas maneras, pero las diferentes exposiciones que se han dado de

ellas hacen poca diferencia en cuanto al sentido. Algunos los explican así, que no pasa ningún día en el que Dios no muestre alguna evidencia significativa de su poder. Otros opinan que denotan los aumentos de la instrucción y el conocimiento, que cada día siguiente aporta algo nuevo como prueba de la existencia y perfección de Dios. Otros los ven en el sentido de que los días y las noches hablan juntos, y razonan sobre la gloria de su Creador, pero esta es una interpretación un tanto forzada. David, no tengo ninguna duda, aquí enseña, a partir de las alternancias establecidas de días y noches, que el curso y las revoluciones del sol, la luna y las estrellas, están regulados por la maravillosa sabiduría de Dios. Que traduzcamos las palabras *Día tras día,* o de *un día a otro,* tiene poca importancia; porque todo lo que David quiere decir es la hermosa disposición del tiempo que produce la sucesión de días y noches. Si, en verdad, estuviéramos tan atentos como deberíamos, incluso un día sería suficiente para darnos testimonio de la gloria de Dios, e incluso una noche sería suficiente para desempeñarnos el mismo oficio. Pero cuando vemos que el sol y la luna realizan sus revoluciones diarias, el sol de día aparece sobre nuestras cabezas y la luna sucede en sus giros, el sol asciende gradualmente, mientras que al mismo tiempo se acerca a nosotros, y luego doblando su curso para alejarse poco a poco de nosotros ypequeño; - y cuando vemos que por este medio se regula la duración de los días y de las noches, y que la variación de su duración está ordenada según una ley tan uniforme, que invariablemente se repite en los mismos puntos de tiempo en cada año sucesivo, tenemos en esto un testimonio mucho más brillante de la gloria de Dios. David, por tanto, con la más alta razón, declara que aunque Dios no debe hablar una sola palabra a los hombres, sin embargo, la ordenada y útil sucesión de días y noches proclama elocuentemente la gloria de Dios, y que ahora no queda ningún pretexto para los hombres. por ignorancia; porque como los días y las noches nos benefician tan bien y con tanto cuidado el oficio de maestros, podemos adquirir, si estamos debidamente atentos, una cantidad suficiente de conocimientos bajo su instrucción.

Versículo 3

3. *No hay lenguaje ni habla [donde] no se escuche su voz.* Este versículo recibe dos interpretaciones casi contrarias, cada una de las cuales, sin embargo, tiene la apariencia de probabilidad. Como las palabras, cuando se traducen literalmente, se leen así - *Sin lenguaje, y sin palabras, su voz no se escucha* - algunos conectan el tercer y cuarto versículo juntos, como si esta oración estuviera incompleta sin la cláusula que sigue al comienzo del cuarto. verso, *Su escritura se ha difundido por toda la tierra,* etc. Según ellos, el significado es este: - Los cielos, es cierto, son mudos y no están dotados de la facultad de hablar; pero aun así proclaman la gloria de Dios con una voz suficientemente fuerte y clara. Pero si este era el significado de David, ¿qué necesidad había de repetir tres veces que no han articulado el discurso? Ciertamente sería inútil y superfluo insistir tanto en algo tan universalmente conocido. La otra exposición, por lo tanto, como se recibe de manera más general, también parece ser más adecuada. En la lengua hebrea, que es concisa, a menudo es necesario proporcionar alguna palabra; y es particularmente uncosa común en esa lengua para que se omitan los parientes, es decir, las palabras *que, en las cuales,* etc., como aquí, *No hay lengua, no hay habla,* [*donde* (445)] *su voz no es Escuchó.* (446) Además, la tercera negación, בלי, *beli,* (447) más bien denota una excepción a lo dicho en los miembros precedentes de la oración, como si se hubiera dicho: La diferencia y variedad de idiomas no impide la predicación. de los cielos y su idioma de ser escuchado y entendido en todos los rincones del mundo. La diferencia de lenguas es una barrera que impide que las diferentes naciones mantengan el intercambio mutuo, y hace que quien en su propio país se distinga por su elocuencia, cuando llega a un país extranjero, sea mudo o, si intenta hablar, bárbaro. Y aunque un hombre podía hablar todos los idiomas, no podía hablar con un griego y un romano al mismo tiempo; pues en cuanto comenzara a dirigir su discurso a uno, el otro dejaría de comprenderlo. David, por tanto, al hacer una comparación tácita, realza la eficacia del testimonio que los cielos dan a su Creador. La importancia de su idioma es: Diferentes naciones se diferencian entre sí en cuanto al idioma; pero los cielos tienen un lenguaje común para enseñar a todos los hombres sin distinción, y no hay nada más que su propio descuido para impedir que incluso los

más extraños entre sí, y que viven en las partes más distantes del mundo, se beneficien, por así decirlo, en boca del mismo maestro.

4. *Su escritura ha salido, etc.* Aquí el escritor inspirado declara cómo los cielos predican a todas las naciones indiscriminadamente, es decir, porque los hombres, en todos los países y en todas partes de la tierra, pueden entender que los cielos están puestos ante sus ojos. como testigos para dar testimonio de la gloria de Dios. Como la palabra hebrea קו , *kav significa a* veces *una línea,* y a veces *un edificio,* algunosDeduzca de ello este significado, que el tejido de los cielos enmarcado de manera regular, y por así decirlo por línea, proclama la gloria de Dios en todas partes del mundo. Pero como David aquí introduce metafóricamente el esplendor y la magnificencia de los cuerpos celestes, predicando la gloria de Dios como un maestro en un seminario de aprendizaje, sería una manera pobre e inadecuada de hablar decir que la línea de los cielos va hasta los confines de la tierra. Además, agrega inmediatamente, en la siguiente cláusula, que *sus palabras* se escuchan en todas partes; pero ¿qué relación hay entre las palabras y la belleza de un edificio? Sin embargo, si traducimos קו , *kav, escritura,* estas dos cosas concordarán muy bien, primero, que la gloria de Dios está escrita e impresa en los cielos, como en un volumen abierto que todos los hombres pueden leer; y, en segundo lugar, que, al mismo tiempo, emitan una voz fuerte y distinta, que llega a los oídos de todos los hombres y se hace oír en todos los lugares. (448) Así se nos enseña que el lenguaje del que se ha hecho mención antes es, como puedo llamarlo, un lenguaje visible, es decir, un lenguaje que se dirige a la vista; porque a los ojos de los hombres les hablan los cielos, no a sus oídos; y así David compara justamente el hermoso orden y disposición, por los cuales se distinguen los cuerpos celestes, con una escritura. Que la palabra hebrea קו , *kav,* significa una línea por escrito, (449) es suficientemente evidente en Isaías 28:10 , donde Dios, comparando a los judíos con niños que aún no tienen la edad suficiente para alcanzar una gran competencia, habla así:

“Porque mandamiento tras mandamiento, mandamiento tras mandamiento; línea sobre línea, línea sobre línea; aquí un poquito y allá un poquito ".

Por lo tanto, a mi juicio, el significado es que la gloria de Dios no está escrita en letras pequeñas y oscuras, sino ricamente grabada en caracteres grandes y brillantes, que todos los hombres pueden leer y leer con el mayor facilidad. Hasta ahora he explicado el verdadero y propio significado del escritor inspirado. Algunos han arrebatado esta parte del salmo poniéndole una interpretación alegórica; pero mis lectores percibirán fácilmente que esto se ha hecho sin razón. He mostrado al principio, y también es evidente por el alcance de todo el discurso, que David, antes de llegar a la ley, nos presenta el tejido del mundo, para que en él podamos contemplar la gloria de Dios. Ahora bien, si entendemos que los cielos significan los apóstoles y el sol Cristo, ya no habrá lugar para la división de la que hemos hablado; y, además, sería un arreglo inapropiado colocar el evangelio primero y luego la ley. Es muy evidente que el poeta inspirado trata aquí del conocimiento de Dios, que naturalmente se presenta a todos los hombres de este mundo como en un espejo; y, por tanto, me abstengo de seguir disertando sobre ese punto. Sin embargo, como estos intérpretes alegóricos han apoyado sus puntos de vista en las palabras de Pablo, esta dificultad debe eliminarse. Pablo, al hablar sobre el llamamiento de los gentiles, establece esto como un principio establecido: "Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"; y luego agrega que es imposible que alguien lo invoque hasta que lo conozca por la enseñanza del evangelio. Pero como a los judíos les pareció una especie de sacrilegio que Pablo publicara la promesa de salvación a los gentiles, pregunta si los mismos gentiles no lo habían escuchado. Y responde, citando este pasaje, que había una escuela abierta y accesible para ellos, en la que podían aprender a temer a Dios y a servirle, pues “la escritura (450) de los cielos se ha extendido *por todos los la tierra,* y sus palabras hasta los confines del mundo ”(Romanos 10:18 .) Pero Pablo en ese momento no podía haber dicho con verdad que la voz del evangelio se había escuchado en todo el mundo de boca del apóstoles, ya que apenas había llegado aún a unos pocos países. La predicación de los otros apóstoles ciertamente no habíase extendió a partes muy distantes del mundo, pero se limitó a los límites de Judea. El designio del apóstol no es difícil de comprender. Tenía la intención de decir que Dios, desde la

antigüedad, había manifestado su gloria a los gentiles, y que esto era un preludio de la instrucción más amplia que un día se les publicaría. Y aunque el pueblo escogido de Dios por un tiempo había estado en una condición distinta y separada de la de los gentiles, no debe extrañarse que Dios al fin se diera a conocer indiscriminadamente a ambos, viendo que hasta ese momento los había unido a él por ciertos medios que se dirigían en común a ambos; como dice Pablo en otro pasaje, que cuando Dios,

"En tiempos pasados, permitió que todas las naciones anduvieran por sus propios caminos, sin embargo, no se dejó a sí mismo sin testimonio" (Hechos 14:16).

De donde llegamos a la conclusión de que aquellos que han imaginado que Pablo se apartó del sentido genuino y apropiado de las palabras de David están muy equivocados. El lector comprenderá esto aún más claramente leyendo mis comentarios sobre el pasaje anterior de San Pablo.

Él puso en ellos un tabernáculo [o pabellón] para el sol. Como David, de toda la estructura del mundo, ha elegido especialmente los cielos, en los que podría exhibir a nuestra vista una imagen de Dios, porque allí se ve más claramente, así como un hombre se ve mejor cuando está puesto. en un escenario elevado; de modo que ahora nos muestra el sol colocado en el rango más alto, porque en su maravilloso resplandor la majestad de Dios se manifiesta más magníficamente que en todos los demás. Los otros planetas, es cierto, también tienen sus movimientos y, por así decirlo, los lugares designados dentro de los cuales corren su carrera, (451) y el firmamento, por su propia revolución, atrae consigo todas las estrellas fijas, pero sería Se ha perdido tiempo para que David haya intentado enseñar los secretos de la astronomía a los rudos e ignorantes; ypor tanto, consideró suficiente hablar en un estilo hogareño, para poder reprender al mundo entero de ingratitud, si, al contemplar el sol, no se les enseña el temor y el conocimiento de Dios. Ésta es, pues, la razón por la que dice que se ha levantado una tienda o pabellón para el sol, y también por la que dice que sale de un extremo del cielo y pasa rápidamente al otro

extremo opuesto. No discute aquí científicamente (como podría haberlo hecho si hubiera hablado entre filósofos) sobre toda la revolución que realiza el sol, sino que, acomodándose a las más rudas y aburridas, se limita a las apariencias ordinarias que se le presentan a la vista, y, por eso, no habla de la otra mitad del recorrido del sol, que no aparece en nuestro hemisferio. Nos propone tres cosas a considerar al sol: el esplendor y la excelencia de sus formas, la rapidez con la que recorre su curso, y la asombrosa potencia de su calor. Con más fuerza para expresar y magnificar su belleza incomparable y, por así decirlo, su atuendo magnífico, emplea la semejanza de un novio. Luego agrega otra semejanza, la de un hombre valiente que ingresa a las listas como corredor para llevarse el premio de la carrera. Maravillosa fue la rapidez de los que antaño disputaban en el estadio, ya sea en carros o a pie; y aunque no fue nada comparado con la velocidad con la que el sol se mueve en su órbita, sin embargo David, entre todo lo que vio venir bajo la atención ordinaria de los hombres, no pudo encontrar nada que se acercara más a él. Algunos piensan que la tercera cláusula, donde habla del calor del sol, debe entenderse de su calor vegetativo, como se le llama; en otras palabras, aquello por lo cual los cuerpos vegetativos que están en la tierra tienen su vigor, sustento y crecimiento. (452) Pero no creo que este sentido se adapte al pasaje. Es, en verdad, una obra maravillosa de Dios, y una prueba notable de su bondad, que la poderosa influencia del sol que penetra en la tierra la haga fecunda. Pero como dice el salmista, *nadie* o *nada se esconde de su calor,* me inclino a entenderlo del violento calor que quema a los hombres y otras criaturas vivientes, así como a las plantas y los árboles. Con respecto al calor vivificante del sol, por el cual nos sentimos revitalizados, nadie desea evitarlo.

Versículo 7

7. *La ley del Señor*. Aquí comienza la segunda parte del salmo. Después de haber mostrado que las criaturas, aunque no hablan, sin embargo sirven como instructores a toda la humanidad, y enseñan a todos los hombres tan claramente que hay un Dios, que los hace inexcusables, el salmista ahora se vuelve hacia los judíos, a quienes

Dios había comunicado un conocimiento más completo de sí mismo por medio de su palabra. Aunque los cielos dan testimonio acerca de Dios, su testimonio no lleva a los hombres tan lejos como para que aprendan a temerle verdaderamente y adquieran un conocimiento bien fundado de él; sólo sirve para volverlos imperdonables. Sin duda es cierto que si no fuéramos muy torpes y estúpidos, las firmas y pruebas de la Deidad que se encuentran en el teatro del mundo son lo suficientemente abundantes para incitarnos a reconocer y reverenciar a Dios; pero como, aunque rodeados de una luz tan clara, estamos sin embargo ciegos, esta espléndida representación de la gloria de Dios, sin la ayuda de la palabra, no nos beneficiaría de nada, aunque debería ser para nosotros como una proclamación fuerte y distinta que suena en nuestros oídos. En consecuencia, Dios concede a aquellos a quienes ha decidido llamar a la salvación gracia especial, así como en la antigüedad, mientras que dio a todos los hombres sin excepción pruebas de su existencia en sus obras, comunicó a los hijos de Abraham únicamente su Ley, para proporcionarles así un conocimiento más cierto e íntimo de su majestad. De donde se sigue que los judíos están atados por un doble lazopara servir a Dios. Como los gentiles, a quienes Dios sólo ha hablado por medio de las criaturas mudas, no tienen excusa para su ignorancia, ¿cuánto menos han de soportar su estupidez que descuidan la voz que sale de su propia boca sagrada? El fin, por tanto, que David tiene aquí en mente, es excitar a los judíos, a quienes Dios había unido a sí mismo por un vínculo más sagrado, para que le obedezcan con un afecto más rápido y alegre. Además, bajo el término *ley,* no solo se refiere a la regla de vivir con rectitud, o los Diez Mandamientos, sino que también comprende el pacto por el cual Dios había distinguido a ese pueblo del resto del mundo, y toda la doctrina de Moisés, el partes de las cuales luego enumera bajo los términos *testimonios, estatutos* y otros nombres. Estos títulos y elogios con los que exalta la dignidad y excelencia de la Ley no estarían de acuerdo con los Diez Mandamientos solamente, a menos que, al mismo tiempo, se les uniera una adopción gratuita y las promesas que de ella dependen; y, en resumen, todo el cuerpo de doctrina en que consisten la verdadera religión y piedad. En cuanto a las palabras hebreas que se utilizan aquí, no dedicaré mucho tiempo a

esforzarme de manera muy exacta por dar el significado particular de cada una de ellas, porque es fácil deducir de otros pasajes que a veces se confunden o se usan con indiferencia. עדות, *eduth, del* cual damos *testimonio,* generalmente se toma como el pacto, en el cual Dios, por un lado, prometió a los hijos de Abraham que él sería su Dios, y por el otro, requirió fe y obediencia de su parte. Por lo tanto, denota el pacto mutuo celebrado entre Dios y su pueblo antiguo. La palabra פקודים, *pikkudim,* que he seguido a otros al traducir *estatutos,* está restringida por algunos a ceremonias, pero incorrectamente a mi juicio: porque encuentro que en todas partes se toma generalmente para ordenanzas y edictos. La palabra מצוה, *mitsvah,* que sigue inmediatamente después, y que traducimos *mandamiento,* tienecasi el mismo significado. En cuanto a las otras palabras, las consideraremos en sus respectivos lugares.

El primer elogio de la ley de Dios es que es *perfecta*. Con esta palabra David quiere decir que si un hombre está debidamente instruido en la ley de Dios, no quiere nada que sea requisito para la sabiduría perfecta. En los escritos de autores paganos no hay duda de que se encuentran oraciones verdaderas y útiles esparcidas aquí y allá; y también es cierto que Dios ha puesto en la mente de los hombres algún conocimiento de la justicia y la rectitud; pero como consecuencia de la corrupción de nuestra naturaleza, la verdadera luz de la verdad no se encuentra entre los hombres donde no se disfruta de la revelación, sino sólo en ciertos principios mutilados que están envueltos en mucha oscuridad y duda. David, por tanto, reclama con justicia esta alabanza a la ley de Dios, que contiene en ella la sabiduría perfecta y absoluta. Como *la conversión del alma,* de la que habla inmediatamente después, debe entenderse indudablemente de su *restauración,* no he sentido ninguna dificultad en traducirla. Hay quienes razonan con demasiada sutileza sobre esta expresión, al explicarla como una referencia al arrepentimiento y la regeneración del hombre. Admito que el alma no puede ser restaurada por la ley de Dios sin ser al mismo tiempo renovada a la justicia; pero debemos considerar cuál es el significado apropiado de David, que es este, que así como el alma da vigor y fuerza al cuerpo, así la ley es igualmente la

vida del alma. Al decir que el alma está restaurada, hace una alusión al estado miserable en el que todos nacemos. Sin duda, aún sobreviven en nosotros algunos pequeños restos de la primera creación; pero como ninguna parte de nuestra constitución está libre de contaminación e impureza, la condición del alma así corrompida y depravada difiere poco de la muerte, y tiende por completo a la muerte. Por tanto, es necesario que Dios emplee la ley como remedio para restaurarnos a la pureza; no es que la letra de la ley pueda hacer esto por sí misma, como será luego se muestra más extensamente, sino porque Dios emplea su palabra como un instrumento para restaurar nuestras almas.

Cuando el salmista declara, *El testimonio de Jehová es fiel,* es una repetición de la oración anterior, de modo que *la integridad* o *perfección de la ley* y *la fidelidad* o *verdad de su testimonio,* significan lo mismo; es decir, que cuando nos entregamos a ser guiados y gobernados por la palabra de Dios, no corremos peligro de extraviarnos, ya que este es el camino por el cual Él guía con seguridad a su propio pueblo hacia la salvación. *La instrucción en sabiduría* parece agregarse aquí como el comienzo de la restauración del alma. El entendimiento es la dote más excelente del alma; y David nos enseña que debe derivarse de la ley, porque naturalmente estamos desprovistos de ella. Por la palabra *bebés,* no debe entenderse que se refiera a ninguna clase particular de personas, como si otros fueran lo suficientemente sabios de sí mismos; pero por ella nos enseña, en primer lugar, que nadie está dotado del entendimiento correcto hasta que haya progresado en el estudio de la ley. En segundo lugar, muestra con él qué clase de eruditos requiere Dios, es decir, aquellos que son necios en su propia estimación (1 Corintios 3:18) y que descienden al rango de niños, que la encumbración de su su propio entendimiento no puede impedirles entregarse, con espíritu de completa docilidad, a la enseñanza de la palabra de Dios.

Versículo 8

8. *Los estatutos de Jehová son rectos.* El salmista, a primera vista, puede parecer expresar un sentimiento meramente común cuando

dice que los estatutos del Señor son *correctos*. Sin embargo, si consideramos más atentamente el contraste que sin duda establece entre la rectitud de la ley y las formas torcidas en que los hombres se enredan cuando siguen sus propios entendimientos, estaremos convencidos de que estoel elogio implica más de lo que puede parecer a primera vista. Sabemos lo mucho que todo hombre está casado consigo mismo y lo difícil que es erradicar de nuestra mente la vana confianza en nuestra propia sabiduría. Por lo tanto, es de gran importancia estar bien convencido de esta verdad, que la vida de un hombre no puede ordenarse correctamente a menos que esté enmarcada de acuerdo con la ley de Dios, y que sin ella solo puede vagar por laberintos y caminos tortuosos. David agrega, en segundo lugar, *que los estatutos de Dios alegran el corazón*. Esto implica que no hay otro gozo verdadero y sólido que el que proviene de una buena conciencia; y de esto llegamos a ser partícipes cuando estamos convencidos de que nuestra vida es agradable y aceptable a Dios. Sin duda, la fuente de la que procede la verdadera paz de conciencia es la fe, que nos reconcilia libremente con Dios. Pero a los santos que sirven a Dios con verdadero afecto de corazón surge también un gozo inefable, de saber que no trabajan en vano en su servicio, ni sin esperanza de recompensa, puesto que tienen a Dios como juez y aprobador de su vida. . En resumen, este gozo se opone a todas las tentaciones y placeres corruptos del mundo, que son un cebo mortal que atrae a las almas desdichadas a su destrucción eterna. El significado del lenguaje del salmista es: Aquellos que se deleitan en cometer pecado procuran para sí abundante materia de dolor; pero la observancia de la ley de Dios, por el contrario, trae al hombre verdadero gozo. Al final del versículo, el salmista enseña que *el mandamiento de Dios es puro, ilumina los ojos.Con* esto nos da a entender tácitamente que es solo en los mandamientos de Dios que encontramos la diferencia entre el bien y el mal. y que es en vano buscarlo en otra parte, ya que todo lo que los hombres inventan por sí mismos es mera inmundicia y desperdicio que corrompe la pureza de la vida. Además, da a entender que los hombres, con toda su agudeza, son ciegos y siempre vagan en la oscuridad, hasta que vuelven sus ojos a la luz de la doctrina celestial. De donde se sigue que nadie es

verdaderamente sabio sino los que toman a Dios por conductor y guía, siguiendo el camino que él les indica, y buscan con diligencia la paz que ofrece y presenta con su palabra.

Pero aquí surge una cuestión de no poca dificultad; porque Pablo parece derribar por completo estos elogios de la ley que David recita aquí. ¿Cómo pueden estas cosas concordar juntas: que la ley restaura las almas de los hombres, mientras que aún es una letra muerta y mortal? que alegra los corazones de los hombres y, sin embargo, al introducir el espíritu de esclavitud, los golpea con terror? que ilumina los ojos y, sin embargo, al echar un velo ante nuestras mentes, excluye la luz que debe penetrar dentro? Pero, en primer lugar, debemos recordar lo que les he mostrado al principio, que David no habla simplemente de los preceptos de la Ley Moral, sino que comprende todo el pacto por el cual Dios había adoptado a los descendientes de Abraham para que fueran sus hijos. gente peculiar; y, por tanto, a la Ley Moral, la regla del buen vivir, se une a las promesas gratuitas de salvación, o más bien a Cristo mismo, en quien y sobre quien se fundó esta adopción. Pero Pablo, quien tuvo que tratar con personas que pervirtieron y abusaron de la ley, y la separaron de la gracia y el Espíritu de Cristo, se refiere al ministerio de Moisés visto simplemente por sí mismo y de acuerdo con la letra. Es cierto que si el Espíritu de Cristo no aviva la ley, la ley no solo es inútil, sino también mortal para sus discípulos. Sin Cristo no hay en la ley nada más que un rigor inexorable, que adjudica a toda la humanidad a la ira y maldición de Dios. Y además, sin Cristo, permanece dentro de nosotros una rebeldía de la carne, que enciende en nuestro corazón el odio a Dios y a su ley, y de ahí procede la angustiosa servidumbre y el espantoso terror de que habla el Apóstol. Estas diferentes formas en que puede verse la ley, nos muestran fácilmente la manera de reconciliar estos pasajes de Pablo y David, que parecen a primera vistavista estar en desacuerdo. El diseño de Pablo es mostrar lo que la ley puede hacer por nosotros, tomada por sí misma; es decir, lo que puede hacer por nosotros cuando, sin la promesa de la gracia, nos exige estricta y rigurosamente el deber que le debemos a Dios; pero David, al alabarlo como lo hace aquí, habla de toda la doctrina de la ley, que incluye también el evangelio, y, por lo tanto, bajo la ley comprende a Cristo.

Versículo 9

9. *El temor de Jehová es limpio*. Por el *temor de Dios* estamos aquí para comprender la forma en que Dios debe ser servido; y por lo tanto se toma en un sentido activo para la doctrina que nos prescribe la manera en que debemos temer a Dios. La forma en que los hombres manifiestan generalmente su temor de Dios es inventando religiones falsas y un culto viciado; al hacer lo cual provocan mucho más su ira. David, por tanto, condena aquí indirectamente estos inventos corruptos, por los que los hombres se atormentan en vano, (456) y que a menudo sancionan la impureza; y en oposición a ellos afirma justamente, que en el cumplimiento de la ley hay una exención de todo lo que contamina. Agrega que *permanece para siempre;* como si dijera: Este es el tesoro de la felicidad eterna. Vemos cómo la humanidad, sin pensar bien lo que hace, persigue, con afectos impetuosos y ardientes, las cosas transitorias de este mundo; pero, al captar así la sombra vacía de una vida feliz, pierden la verdadera felicidad misma. En la segunda cláusula, al llamar *verdad a* los mandamientos de Dios *,* David muestra que todo lo que los hombres emprenden a hacer por mera sugerencia de sus propias mentes, sin tener en cuenta la ley de Dios como regla, es error y falsedad. Y, de hecho, no podría habernos incitado más eficazmente al amor y a vivir celosamente de acuerdo con la ley, que dándonos esta advertencia, que todos los que ordenan su vida, sin tener ningún respeto por la ley de Dios, se engañan a sí mismos y siguen meras ilusiones. Los que explican la palabra *juicios,* al referirse sólo a los mandamientos de la segunda tabla, están, en mi opinión, equivocados: porque el propósito de David era elogiar, bajo una variedad de expresiones, las ventajas que los fieles reciben de la ley de Dios. Cuando dice: *Están justificados juntos,* el significado es: Todos son justos, desde el mayor hasta el menor, sin una sola excepción. Con este elogio distingue la ley de Dios de todas las doctrinas de los hombres, porque no se puede encontrar en ella mancha ni falta, pero es absolutamente perfecta en todos los puntos.

Versículo 10

10. *Son más deseables que el oro.* El salmista ahora exalta la ley de Dios tanto por su precio como por su dulzura. Este elogio depende de los elogios dados en los versículos anteriores; porque las muchas y grandes ventajas que acaba de enumerar, deberían justamente hacernos considerar la verdad celestial como el tesoro más alto y excelente, y despreciar, en comparación con ella, todo el oro y la plata del mundo. En lugar de la palabra *oro fino,* que los latinos han llamado *Aurum obryzum,* (458) algunos *traducen* la palabra hebrea *joya,* o *piedras preciosas,* (459) pero la otra traducción se recibe de manera más general, a saber, *oro fino,* es decir, oro puro y refinado en el horno; y hay muchos pasajes de la Escritura que confirman esta traducción. (460) La palabra hebrea פז, *paz,* se deriva de פזה, *pazah,* que significa *fortalecer;* (461) de donde podemos conjeturar que el salmista no se refiere al oro de ningún país en particular, como si se dijera el oro de Ofir, sino oro completamente refinado y purificado por el art. Tan lejos está פז, *paz,* de derivarse del nombre de un país, que, por el contrario, se desprende de Jeremías 10: 9 , que la tierra de Ufaz tomó su nombre de esta palabra hebrea, porque tenía en ella minas. del mejor oro. En cuanto al origen de la palabra *obrizum,* que han usado los latinos, no podemos decir nada con certeza, excepto que, según la conjetura de Jerónimo, significa *traído de la tierra de Ofir,* como si se hubiera dicho, *aurum Ophrizum.* En resumen, el sentido es que no estimamos la ley como se merece, si no la preferimos a todas las riquezas del mundo. Si alguna vez somos llevados a apreciar la ley tan altamente, servirá eficazmente para librar nuestros corazones de un deseo inmoderado de oro y plata. A esta estima de la ley hay que añadirle amor y deleite en ella, de modo que no sólo nos sujete a la obediencia por la fuerza, sino que también nos seduzca por su dulzura; cosa que es imposible, a menos que, al mismo tiempo, hayamos mortificado en nosotros el amor a los placeres carnales, con lo cual no es maravilloso vernos seducidos y atrapados, mientras rechacemos, por un gusto viciado, la justicia. de Dios. De esto podemos deducir nuevamente otra evidencia, que el discurso de David no debe entenderse simplemente de los mandamientos y de la letra muerta, sino que comprende, al mismo tiempo, las promesas mediante las cuales se nos ofrece la gracia de Dios. . Si la ley no hiciera otra cosa

que mandarnos, ¿cómo podría ser amada, si al mandar nos aterroriza, porque todos fallamos en guardarla? (462) Ciertamente, si separamos la ley de la esperanza del perdón y del Espíritu de Cristo, lejos de gustarla para que sea dulce como la miel, más bien encontraremos en ella una amargura que mata nuestras desdichadas almas.

VERSÍCULO 11

11. *Además, por ellos tu siervo se vuelve circunspecto*. Estas palabras pueden extenderse generalmente a todo el pueblo de Dios; pero deben entenderse correctamente del propio David, y por ellos testifica que conocía bien, por su propia experiencia, todo lo que había dicho en los versículos anteriores con respecto a la ley. Ningún hombre hablará jamás con la verdad y con toda sinceridad de la verdad celestial, sino el que la poseaprofundamente fijado en su propio corazón. Por lo tanto, David reconoce que, a pesar de la prudencia que tuvo para regular y enmarcar correctamente su vida, estaba en deuda con la ley de Dios. Sin embargo, aunque habla propiamente de sí mismo, con su propio ejemplo establece una regla general, a saber, que si las personas desean tener un método adecuado para gobernar bien la vida, la ley de Dios por sí sola es perfectamente suficiente. para este propósito; pero que, por el contrario, tan pronto como las personas se apartan de él, corren el riesgo de caer en numerosos errores y pecados. Debe observarse que David, al dirigir de repente su discurso a Dios, lo apela como testigo de lo que había dicho, con la mayor eficacia para convencer a los hombres de que habla con sinceridad y desde el fondo de su corazón. Como la palabra hebrea זהר, *zahar,* que he traducido como *circunspecto,* significa *enseñar,* así como *estar en guardia,* algunos lo traducen en este lugar, *Tu siervo es enseñado,* o *advertido,* por los mandamientos de la ley. Pero la frase implica mucho más, cuando se considera que significa que quien se entrega a Dios para ser gobernado por él se vuelve circunspecto y cauteloso y, por lo tanto, esta traducción me parece preferible. En la segunda cláusula, el salmista declara que cualquiera que se entregue a Dios para observar la regla de justicia que él prescribe, no perderá su trabajo, puesto que tiene reservada para ellos una gran y rica recompensa: *Al guardarlos*

hay gran recompensa. No es un elogio insignificante de la ley cuando se dice que en ella Dios hace un pacto con nosotros y, por así decirlo, se pone a sí mismo bajo la obligación de recompensar nuestra obediencia. Al exigirnos todo lo que está contenido en la ley, no exige nada más que aquello a lo que tiene derecho; sin embargo, tal es su generosidad libre e inmerecida, que promete a sus siervos una recompensa que, en justicia, no les debe. Las promesas de la ley, es cierto, no tienen efecto; pero es por nuestra culpa: porque incluso el más perfecto entre nosotros está muy lejos de la justicia plena y completa; ylos hombres no pueden esperar recompensa alguna por sus obras hasta que hayan satisfecho perfecta y plenamente los requisitos de la ley. Así, estas dos doctrinas armonizan completamente: primero, que la vida eterna se dará como recompensa por las obras al que cumpla la ley en todos los puntos; y, en segundo lugar, que la ley, no obstante, denuncia una maldición contra todos los hombres, porque toda la familia humana está desprovista de la justicia de las obras. Esto aparecerá en el siguiente versículo. David, después de haber celebrado este beneficio de la ley, que ofrece una recompensa abundante a los que sirven a Dios, cambia inmediatamente su discurso y clama: *¿Quién puede comprender sus errores?* por el cual declara a todos los hombres sujetos a muerte eterna, y así destruye por completo toda la confianza que los hombres puedan estar dispuestos a depositar en el mérito de sus obras. Se puede objetar que este elogio, *en el que se guardan tus mandamientos hay gran recompensa,* es en vano atribuido a la ley, ya que no tiene efecto. La respuesta es fácil, a saber, que como en el pacto de adopción está incluido el perdón gratuito de los pecados, del cual depende la imputación de la justicia, Dios concede una recompensa a las obras de su pueblo, aunque, en el punto de la justicia, no es debido a ellos. Lo que Dios promete en la ley a quienes la obedezcan perfectamente, los verdaderos creyentes lo obtienen por su generosa generosidad y bondad paternal, en la medida en que él acepta como justicia perfecta sus santos deseos y fervientes esfuerzos por obedecer.

Versículo 12

12. *¿Quién puede comprender sus errores?* Esta exclamación nos muestra el uso que debemos hacer de las promesas de la ley, que tienen una condición anexa. Es esta: Tan pronto como surjan, cada hombre debe examinar su propia vida y comparar no solo sus acciones, sino también sus pensamientos, con esa regla perfecta de justicia que está establecida en la ley. Así sucederá que todos, desdeel menor al mayor, al verse privados de toda esperanza de recompensa de la ley, se verá obligado a huir en busca de refugio a la misericordia de Dios. No basta con considerar lo que contiene la doctrina de la ley; también debemos mirarnos a nosotros mismos, para ver cuán cortos hemos llegado en nuestra obediencia a la ley. Siempre que los papistas escuchan esta promesa,

"El que hace estas cosas, vivirá en ellas" (Levítico 18: 5).

no dudan de inmediato en conectar la vida eterna con el mérito de sus obras, como si estuviera en su propio poder cumplir la ley, de la que todos somos transgresores, no sólo en un punto, sino en todas sus partes. Por lo tanto, David, al estar envuelto como en un laberinto por todos lados, reconoce con asombro que está abrumado por la sensación de la multitud de sus pecados. Entonces, debemos recordar, en primer lugar, que como estamos personalmente desprovistos de la justicia que la ley requiere, por eso estamos excluidos de la esperanza de la recompensa que la ley ha prometido; y, en segundo lugar, que somos culpables ante Dios, no de una falta o de dos, sino de innumerables pecados, de modo que deberíamos, con el más amargo dolor, lamentar nuestra depravación, que no sólo nos priva de la bendición. de Dios, pero también nos convierte la vida en muerte. Esto lo hizo David. No hay duda de que cuando, después de haber dicho que Dios ofrece generosamente una recompensa a todos los que observan su ley, gritó: *¿Quién puede comprender sus errores? que* era del terror con el que fue herido al pensar en sus pecados. Con la palabra hebrea שגיאות , *shegioth,* que hemos traducido *errores,* algunos piensan que David tiene la intención de fallas menores; pero, a mi juicio, quiso decir simplemente que Satanás tiene tantos artificios mediante los cuales engaña y cega nuestra mente, que no hay hombre que sepa la centésima parte de sus propios pecados. Los santos, es cierto, a

menudo ofenden en asuntos menores, por ignorancia e inadvertencia; pero sucede también que, al estar enredado en eltrampas de Satanás, no perciben ni siquiera las faltas más graves que han cometido. En consecuencia, todos los pecados por cuya comisión los hombres se dan rienda suelta, no siendo debidamente conscientes del mal que hay en ellos, y siendo engañados por los encantos de la carne, están justamente incluidos bajo la palabra hebrea que aquí usa David: que significa *faltas* o *ignorancias*. (466) Al citarse a sí mismo ya los demás ante el tribunal de Dios, se advierte a sí mismo ya ellos, que aunque sus conciencias no los condenan, no son por eso absueltos; porque Dios ve mucho más claramente que la conciencia de los hombres, ya que incluso aquellos que miran más atentamente en sí mismos, no perciben una gran parte de los pecados de los que son responsables.

Después de hacer esta confesión, David agrega una oración pidiendo perdón: *Límpiame de mis pecados secretos*. La palabra *limpiar* no debe referirse a la bendición de la regeneración, sino al perdón gratuito; porque el verbo hebreo נקה , *nakah, que se* usa aquí, proviene de una palabra que significa *ser inocente*. El salmista explica más claramente lo que pretendía con la palabra *errores,* al llamarlos ahora *pecados secretos;* es decir, aquellos respecto de los cuales los hombres se engañan a sí mismos, pensando que no son pecados, y que así se engañan a sí mismos no sólo a propósito y con el propósito expreso de hacerlo, sino porque no entran en la debida consideración del majestad del juicio de Dios. Es en vano intentar justificarnos con el pretexto y la excusa de la ignorancia. De nada sirve ser ciego en cuanto a nuestras faltas, ya que nadie es juez competente en su propia causa. Por lo tanto, nunca debemos considerarnos puros e inocentes hasta que seamos declarados así por la sentencia de Dios de absolución o absolución. Las faltas que no percibimos deben pasar necesariamente bajo la revisión del juicio de Dios, y conllevar sobre nosotros condenación, a menos que él las borre.y perdónalos; y si es así, ¿cómo escapará y quedará impune quien, además de éstos, es imputado de pecados de los que se sabe culpable y por los que su propia conciencia le obliga a juzgarse y condenarse? Además, debemos recordar que no somos culpables de una sola ofensa, sino que estamos abrumados por

una inmensa masa de impurezas. Cuanto más diligentemente alguien se examine a sí mismo, más fácilmente reconocerá con David, que si Dios descubriera nuestras faltas secretas, se hallaría en nosotros un abismo de pecados tan grande que no tendría ni fondo ni orilla, como decimos; (467) porque nadie puede comprender de cuántas maneras es culpable ante Dios. De esto también se deduce que los papistas están hechizados y son acusados de la más grosera hipocresía cuando fingen que pueden reunir fácil y rápidamente todos sus pecados una vez al año en un paquete. El decreto del Concilio de Letrán ordena a todos confesar todos sus pecados una vez al año, y al mismo tiempo declara que no hay esperanza de perdón sino en el cumplimiento de ese decreto. En consecuencia, el papista ciego, al ir al confesionario para murmurar sus pecados al oído del sacerdote, piensa que ha hecho todo lo que se requiere, como si pudiera contar con sus dedos todos los pecados que ha cometido durante el curso. de todo el año; mientras que incluso los santos, al examinarse estrictamente a sí mismos, difícilmente pueden llegar al conocimiento de la centésima parte de sus pecados, y, por lo tanto, a una voz se unen a David para decir: *¿Quién puede entender sus errores?* Tampoco servirá para alegar que es suficiente si cada uno cumple el deber de reconocer sus pecados al máximo de su capacidad. Esto no disminuye, en ningún grado, el absurdo de este famoso decreto. (468) Como nos es imposible hacer lo que exige la ley, todos aquellos cuyos corazones están real y profundamente imbuidos del principio del temor de Dios deben necesariamente sentirse abrumados por la desesperación, mientras se sientan obligados a enumerar todos sus sentimientos. pecados, para que seanperdonado; y aquellos que imaginan que pueden deshacerse de sus pecados de esta manera deben ser personas completamente estúpidas. Sé que algunos explican estas palabras en un sentido diferente, viéndolos como una oración, en la que David suplica a Dios, con la guía de su Espíritu Santo, que lo recupere de todos sus errores. Pero, en mi opinión, deben verse más bien como una oración de perdón, y lo que sigue en el siguiente versículo es una oración por la ayuda del Espíritu Santo y por el éxito para vencer las tentaciones.

Versículo 13

13. *Guarda también a tu siervo de los pecados presuntuosos*. Por *pecados presuntuosos* se refiere a las transgresiones conocidas y evidentes, (469) acompañadas de orgulloso desprecio y obstinación. Insinúa que por la palabra *reprimirse,* él insinúa que tal es la propensión natural de la carne al pecado, que incluso los santos mismos se precipitarían inmediatamente o se precipitarían precipitadamente hacia él, si Dios, por su propia tutela y protección, no los hubiera retenido. . Debe observarse que, aunque se llama a sí mismo *el siervo de Dios,* sin embargo, reconoce que tenía necesidad de las riendas, no sea que rompa con arrogancia y rebeldía al transgredir la ley de Dios. Regenerado por el Espíritu de Dios, gimió, es cierto, bajo la carga de sus pecados; pero sabía, en cambio, cuán grande es la rebelión de la carne, y cuánto nos inclinamos al olvido de Dios, de donde procede el desprecio de su majestad y toda impiedad. Ahora bien, si David, que había progresado tanto en el temor de Dios, no estaba más allá del peligro de transgredir, ¿cómo podrá el hombre carnal y no renovado, en quien innumerables concupiscencias dominan, refrenarse y gobernarse a sí mismo por su propia voluntad? ¿Libre albedrío? Aprendamos, entonces, aunque la rebeldía de nuestra carne descarriada ya ha sido sometida por la negación de nosotros mismos, a caminar con miedo y temblor; porque a menos que Dios nos refrena, nuestros corazoneshervirá violentamente con un desprecio orgulloso e insolente de Dios. Este sentido se ve confirmado por la razón agregada inmediatamente después, de *que es posible que no tengan dominio sobre mí.* Con estas palabras declara expresamente que, a menos que Dios le ayude, no sólo será incapaz de resistir, sino que quedará completamente bajo el dominio de los peores vicios. Este pasaje, por lo tanto, nos enseña no solo que toda la humanidad está naturalmente esclavizada al pecado, sino que los mismos fieles se convertirían también en esclavos del pecado, si Dios no velara incesantemente por ellos para guiarlos por el camino de la santidad, y fortalecerlos para que perseveren en ella. También hay otra lección útil a la que tenemos que prestar atención, a saber, que nunca debemos orar pidiendo perdón sin, al mismo tiempo, pedir ser fortalecidos y fortalecidos por el poder de Dios para el tiempo venidero, que las tentaciones, en el futuro, pueden no tener ventaja sobre nosotros. Y

aunque podamos sentir en nuestro corazón las incitaciones de la concupiscencia aguijoneándonos y angustiándonos, no debemos, por eso, desanimarnos. El remedio al que debemos recurrir es rezar a Dios para que nos refrena. Sin duda, David podría haber deseado sentir en su corazón ningún indicio de corrupción; pero sabiendo que nunca estará completamente libre de los restos del pecado, hasta que al morir se haya despojado de esta naturaleza corrupta, ora para estar armado con la gracia del Espíritu Santo para el combate, para que la iniquidad no reine victoriosa sobre él. . Al final del versículo hay que observar dos cosas. David, al afirmar que *entonces será íntegro y limpio de mucha maldad,* atribuye, en primer lugar, el honor de preservarlo inocente a la asistencia espiritual de Dios; y dependiendo de ello, se asegura confiadamente de la victoria sobre todos los ejércitos de Satanás. En segundo lugar, reconoce que, a menos que sea ayudado por Dios, será abrumado por una inmensa carga y hundido como si fuera en un abismo ilimitado de maldad: porque dice que, con la ayuda de Dios, será claro no de unoculpa o de dos, pero de muchas. De esto se sigue que tan pronto como seamos abandonados por la gracia de Dios, no hay ningún tipo de pecado en el que Satanás no pueda enredarnos. Dejemos que esta confesión de David nos avive a la sinceridad en la oración; porque en medio de tantas y variadas trampas, no nos conviene dormirnos ni ser indolentes. Una vez más, dejemos que la otra parte del ejercicio del salmista predomine en nuestros corazones; alardeémonos con él de que, aunque Satanás pueda asaltarnos con muchos y fuertes ejércitos, seremos invencibles, siempre que tengamos la ayuda de Dios, y continuaremos. , a pesar de cada intento hostil, de mantener firme nuestra integridad.

VERSÍCULO 14

14. *Sean las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón.* David pide aún más expresamente ser fortalecido por la gracia de Dios, y así capacitado para vivir una vida recta y santa. La esencia del versículo es esta: Te ruego, oh Dios, no solo que me impidas irrumpir en actos externos de transgresión, sino también que encuadres mi lengua y mi corazón en la obediencia de tu ley. Sabemos lo difícil que

es, incluso para los más perfectos, refrenar sus palabras y pensamientos, para que nada pase por su corazón o boca que sea contrario a la voluntad de Dios; y, sin embargo, esta pureza interior es lo que la ley exige principalmente de nosotros. Ahora bien, cuanto más rara esta virtud, cuanto más raro es este control estricto del corazón y de la lengua, aprendamos tanto más la necesidad de ser gobernados por el Espíritu Santo, a fin de regular nuestra vida con rectitud y honestidad. Con la palabra *aceptable,* el salmista muestra que la única regla para vivir bien es que los hombres se esfuercen por agradar a Dios y ser aprobados por él. Las palabras finales, en las que llama a Dios *su fuerza y su redentor, las* emplea para confirmarse en la confianza segura de obtener sus peticiones.



Salmos 20

Verso 1

La inscripción muestra que el salmo fue compuesto por David; pero aunque fue su autor, no es absurdo hablar de sí mismo en la persona de los demás. Habiéndosele confiado el oficio de profeta, lo preparó con gran propiedad como una forma de oración para el uso de los fieles. Al hacer esto, su objetivo no era tanto el elogiar su propia persona, emitiendo autoritariamente una ordenanza real que ordenaba al pueblo el uso de esta oración, como mostrar, en el ejercicio de su oficio de maestro, que pertenecía a que toda la Iglesia se preocupara por sí misma y utilizara sus esfuerzos para que el reino que Dios había erigido pudiera continuar seguro y próspero. Muchos intérpretes ven esta oración como ofrecida solo en una ocasión particular; pero en esto no puedo estar de acuerdo. La ocasión de su composición al principio puede haber surgido de alguna batalla particular que estaba a punto de librarse, ya sea contra los amonitas o contra algunos otros enemigos de Israel. Pero el diseño del Espíritu Santo, a mi juicio, era entregar a la Iglesia una forma común de oración, que, como podemos deducir de las palabras, debía usarse siempre que ella fuera amenazada con algún peligro. Dios ordena a su pueblo, en general, que ore por los reyes, pero había una razón especial, y una que no se aplicaba a ningún otro reino, por la que se debía hacer oración en nombre de este reino; porque fue solo por la mano de David y su descendencia que Dios había decidido gobernar y mantener a su pueblo. Es de notar particularmente que bajo la figura de este reino temporal, se describió un gobierno mucho másexcelente, de la que dependía toda la alegría y la felicidad de la Iglesia. El objetivo, por tanto, que David tenía expresamente en mente era exhortar a todos los hijos de Dios a que abrigaran una solicitud tan santa por el reino de Cristo, que los incitaría a la oración continua en su favor.

1. *Que Jehová te escuche, etc*. El Espíritu Santo, al presentar al pueblo como orando para que Dios responda a las oraciones del rey, debe ser visto como al mismo tiempo amonestando a los reyes que es su deber implorar la protección de Dios en todos sus asuntos. Cuando dice: *En el día de la angustia,* muestra que no estarán exentos *de angustias,* y lo hace para que no se desanimen, si en algún momento se encuentran en circunstancias de peligro. En resumen, los fieles, para que el cuerpo no se separe de la cabeza, promueven las oraciones del rey con sus súplicas comunes y unidas. *El nombre de Dios* se pone aquí para *Dios mismo* y no sin una buena razón; como la esencia de Dios nos es incomprensible, nos corresponde confiar en él, en la medida en que se nos dé a conocer su gracia y su poder. De su nombre, por tanto, procede la confianza para invocarlo. El deseo fiel de que el rey sea protegido y ayudado por Dios, cuyo nombre fue invocado entre *los hijos de Jacob*. No puedo estar de acuerdo con quienes piensan que aquí se hace mención de ese patriarca, porque Dios lo ejercitó con diversas aflicciones, no muy distintas de aquellas con las que probó a su siervo David. Más bien soy de la opinión de que, como es habitual en las Escrituras, el pueblo elegido se denota con el término *Jacob*. Y de este nombre, *el Dios de Jacob,* los fieles se animan a orar por la defensa de su rey; porque fue uno de los privilegios de su adopción vivir bajo la conducta y protección de un rey que Dios mismo puso sobre ellos. De ahí que podamos concluir, como he dicho antes, que bajo la figura de un reino temporal se nos describe un gobierno mucho más excelente. (470)Puesto que Cristo nuestro Rey, siendo un sacerdote eterno, nunca deja de interceder ante Dios, todo el cuerpo de la Iglesia debe unirse en oración con él; (471) y más allá, no podemos tener ninguna esperanza de ser escuchados a menos que él vaya delante de nosotros y nos conduzca a Dios. (472) Y sirve en gran medida para aliviar nuestros dolores el considerar que Jesucristo, cuando estamos afligidos, da cuenta de nuestras angustias como las suyas propias, siempre que, al mismo tiempo, tengamos ánimo y sigamos resueltos y magnánimos en la tribulación; lo cual debemos estar preparados para hacer, ya que el Espíritu Santo aquí nos advierte que el reino de Cristo estaría sujeto a peligros y problemas.

Versículo 2

2. *Que te envíe ayuda.* Es decir, que te socorra del monte de Sión, donde ordenó que se colocara el arca del pacto, y eligió para él una morada. La debilidad de la carne no permitirá que los hombres se eleven al cielo y, por lo tanto, Dios desciende a su encuentro, y por los medios externos de la gracia les muestra que está cerca de ellos. Así, el arca del pacto fue para su pueblo antiguo una prenda de su presencia, y el santuario una imagen del cielo. Pero como Dios, al designar el monte Sión como el lugar donde los fieles debían adorarlo continuamente, se había unido al reino y al sacerdocio, David, al poner en los labios del pueblo una oración pidiendo ayuda de Sión, sin duda tenía un ojo a este sagrado lazo de unión. Por lo tanto, conjeturo que este salmo fue compuesto por David en su vejez y hacia el final de su vida. Algunos piensan que habló de Sión por el Espíritu de profecía antes de que fuera designado que el arca fuera colocada allí; pero esta opinión parece forzada y tiene poca probabilidad.

Versículo 3

3. *Que recuerde.* Entiendo la palabra *recordar* como significado *de tener en cuenta,* como se entiende en muchos otros lugares; así como *olvidar a* menudo significa *descuidar,* o *no dignarse mirar, ni siquiera contemplar,* el objeto al que se aplica. En resumen, es una oración para que Dios realmente muestre que los sacrificios del rey eran aceptables para él. Aquí se mencionan dos tipos de ellos; *primero,* la מנחה , *mincha,* mencionada en la primera cláusula del versículo, que era el acompañamiento designado de todos los sacrificios, y que a veces también se ofrecía por sí misma; y, en segundo lugar, el holocausto o sacrificio total. Pero bajo estos dos tipos David pretendía comprender, por sinécdoque, todos los sacrificios; y bajo los sacrificios comprende las peticiones y las oraciones. Sabemos que siempre que los padres oraban bajo la ley, su esperanza de obtener lo que pedían se basaba en sus sacrificios; y, de la misma manera, en este día nuestras oraciones son aceptables a Dios sólo en la medida en que Cristo las rocía y las santifica con el perfume de su propio sacrificio. Los fieles, por tanto, desean aquí que las solemnes oraciones

del rey, acompañadas de sacrificios y oblaciones, surtan efecto en el próspero resultado de sus asuntos. Que este es el significado puede deducirse aún más claramente del siguiente versículo, en el que encomiendan a Dios los deseos y los consejos del rey. Pero como sería absurdo pedirle a Dios que conceda deseos necios y malvados, se debe considerar como cierto que aquí se describe a un rey que no fue dado a la ambición, ni inflamado por la avaricia, ni movido por el deseo de cualquier cosa. las pasiones rebeldes podrían *sugerir,* pero totalmente concentradas en la acusación que se le había encomendado, y enteramente dedicadas al avance del bien público; de modo que no pide nada más que lo que le dictó el Espíritu Santo y lo que Dios, por su propia boca, le mandó pedir.

Versículo 5

5. *Para que nos regocijemos en tu salvación.* Este versículo se puede explicar de otras dos formas, además del sentido que tiene según la traducción que he dado. Algunos lo consideran una oración, como si se hubiera dicho: Señor, haznos gozar. Otros piensan que los fieles, después de haber terminado su oración, se animan a albergar una buena esperanza; (474) o más bien, ya inspirados por una esperanza segura de éxito, comienzan a cantar, por así decirlo, de la victoria, como es habitual en David entremezclar este tipo de alegrías con sus oraciones, para despertar así él mismo para continuar con la mayor presteza en la oración. Pero al considerar el conjunto más detenidamente, mi opinión es que lo que se pretende expresar es el efecto o fruto que resultaría del otorgamiento de la gracia y el favor de Dios, por lo cual el pueblo oraba; y, por tanto, he creído necesario suplir la partícula *que,* al principio del verso. Los fieles, como argumento para obtener el favor de Dios hacia su rey, exponen la alegría que todos experimentarían en común, al verla ejercida hacia él, y la acción de gracias que unánimes rendirían por ella. La importancia de su lenguaje es: No es por la preservación y el bienestar de un hombre que estamos solícitos; es por la seguridad y el bienestar de toda la Iglesia. La expresión, *En tu salvación,* puede referirse tanto a Dios como al rey; porque la salvación que Dios concede a menudo se

llama *la salvación de Dios;* pero el contexto requiere que sea más bien entendido por el rey. El pueblo vivía "bajo la sombra del rey", para usar las palabras de Jeremías, (Lamentaciones 4:20 ;) y, por lo tanto, los fieles ahora testifican, que mientras él esté seguro y en prosperidad, todos serán alegre y feliz. Al mismo tiempo, para distinguir su gozo de los bailes y regocijos de los paganos, declaran que levantarán sus banderas en el nombre de Dios; porque la palabra hebrea דגל, *dagal, que se* usa aquí, significa *colocar* o *levantar una bandera*. El significado es que los fieles, agradecidos reconocimiento de la gracia de Dios, celebrará sus alabanzas y triunfará en su nombre.

VERSÍCULO 6

6. *Ahora lo sé*. Aquí sigue un regocijo agradecido, en el que los fieles declaran haber experimentado la bondad de Dios en la preservación del rey. A esto se agrega al mismo tiempo una doctrina de fe, a saber, que Dios mostró por el efecto que puso su poder para mantener el reino de David, porque estaba fundado en su llamado. El significado es, según parece por experiencia, que Dios es el guardián del reino que él mismo estableció y del que es fundador. Porque a David se le llama Mesías, o *ungido, para* que los fieles sean persuadidos de que era un rey legítimo y sagrado, de quien Dios había testificado, mediante unción exterior, de que él mismo lo había elegido. Así, pues, los fieles atribuyen a la gracia de Dios la liberación que se había realizado para David de los mayores peligros, y al mismo tiempo, mencionan particularmente la causa de esto, que Dios había resuelto proteger y defender a quien , por su mandamiento, había sido ungido rey sobre su pueblo. Confirman aún más claramente su esperanza, con respecto al futuro, en la siguiente cláusula: *Dios lo escuchará desde el cielo* No traduzco el verbo que se usa aquí al tiempo pasado, sino que retengo el futuro: porque no tengo Dudo que de la experiencia que Dios ya les había dado de su bondad, llegaran a la conclusión de que de ahora en adelante sería ejercida en la preservación continua del reino. Aquí el salmista menciona otro *santuario,* (477) a saber, un celestial. Como Dios, entonces, bondadosamente se permitió descender entre los israelitas, por el arca del pacto, para darse a conocer a ellos más

familiarmente; así, por otro lado, tenía la intención de atraer las mentes de su pueblo hacia sí mismo, y así evitar que se formaranconcepciones carnales y terrenales de su carácter, y enseñarles que él era más grande que el mundo entero. Así, bajo el santuario visible, que fue hecho por manos, se expone la bondad paternal de Dios y su familiaridad con su pueblo; mientras que, bajo el santuario celestial, se muestra su poder, dominio y majestad infinitos. Las palabras, *en el poder de la salvación,* significan *su poderosa salvación* o *su poder salvador*. Así, en la expresión misma hay una transposición de las palabras. El sentido viene a esto: ¡Que Dios, por su maravilloso poder, preserve al rey que fue ungido por su mandamiento! El Espíritu Santo, que dictó esta oración, vio bien que Satanás no permitiría que David viviera en paz, sino que pondría todos sus esfuerzos para oponerse a él, lo que haría necesario que fuera sostenido por algo más que el poder humano. Sin embargo, no desapruebo la otra exposición que he marcado al margen, según la cual los fieles, para su mayor aliento, se plantean esta verdad: que la salvación de la diestra de Dios está en el poder; en otras palabras, es lo suficientemente fuerte para superar todos los impedimentos.

Versículo 7

7. *Algunos confían en los carros.* No limito esto a los enemigos de Israel, como hacen otros intérpretes. Me inclino bastante a pensar que aquí hay una comparación entre el pueblo de Dios y el resto del mundo. Vemos lo natural que es para casi todos los hombres ser más valientes y confiados cuanto más posean riquezas, poder y fuerzas militares. El pueblo de Dios, por tanto, protesta aquí porque no pone su esperanza, como es habitual en los hombres, en sus fuerzas militares y aparatos bélicos, sino sólo en la ayuda de Dios. Como el Espíritu Santo aquí pone la ayuda de Dios en oposición a la fuerza humana, debe notarse particularmente que siempre que nuestras mentes lleguen a estar ocupadas por la confianza carnal,caen al mismo tiempo en el olvido de Dios. Es imposible para él, que se promete la victoria confiando en su propia fuerza, volver la mirada hacia Dios. El escritor inspirado, por lo tanto, usa la palabra *recordar* para mostrar

que cuando los santos se acercan a Dios, deben desechar todo lo que les impida depositar una confianza exclusiva en él. Este recuerdo de Dios tiene dos propósitos importantes para los fieles. En primer lugar, por mucho poder y recursos que posean, no obstante, los aparta de toda vana confianza, de modo que no esperan ningún éxito sino de la pura gracia de Dios. En segundo lugar, si están privados y completamente desprovistos de todo socorro, no obstante, esto los fortalece y anima de tal manera que invocan a Dios con confianza y constancia. Por otra parte, cuando los impíos se sienten fuertes y poderosos, cegados por el orgullo, no vacilan valientemente en despreciar a Dios; pero cuando se encuentran en circunstancias de angustia, están tan aterrorizados que no saben en qué se convertirán. En suma, el Espíritu Santo nos recomienda aquí el recuerdo de Dios, que, conservando su eficacia tanto en la falta como en la abundancia de poder, subyuga las vanas esperanzas con las que se suele inflar la carne. Como el verbo נזכיר, *nazkir,* que he traducido *recordaremos,* está en la conjugación *hiphil,* algunos lo *traducen de* manera transitiva, *lo recordaremos.* Pero no es nada nuevo en hebreo que los verbos se usen como neutros que son propiamente transitivos; y, por tanto, he adoptado la exposición que me parece más adecuada a este pasaje.

VERSÍCULO 8

8. *Están inclinados.* Es probable que aquí se señalen, por así decirlo con el dedo, a los enemigos de Israel, a quienes Dios había derrocado, cuando consideraban que ningún evento era menos probable que sucediera. En las palabras hay un contraste tácito entre la crueldadorgullo con el que habían sido enaltecidos durante un tiempo cuando audazmente se apresuraron a hacer estragos en todas las cosas por un lado, y la opresión del pueblo de Dios por el otro. La expresión, *levantarse,* se aplica sólo a aquellos que antes estaban hundidos o caídos; y, por otro lado, la expresión, *inclinado y caído,* se aplica con propiedad a los que se enaltecieron con orgullo y presunción. Por lo tanto, el profeta enseña por el evento, cuánto más ventajoso es para nosotros poner toda nuestra confianza en Dios que depender de

nuestras propias fuerzas.

VERSÍCULO 9

9. ¡ *Salva, oh Jehová! etc.* Algunos leen en una oración, ¡ *Oh Jehová! salvar al rey;* (478) quizás porque piensan que está mal atribuir a un rey terrenal lo que es propio de Dios solamente: ser llamado y escuchar la oración. Pero si volvemos nuestros ojos hacia Cristo, como conviene hacer, ya no nos extrañará que lo que le pertenece propiamente se atribuya en cierto sentido a David y sus sucesores, en la medida en que fueron tipos de Cristo. Como Dios nos gobierna y nos salva por la mano de Cristo, no debemos buscar la salvación en ningún otro lugar. De la misma manera, los fieles de la economía anterior estaban acostumbrados a acudir a su rey como ministro de la gracia salvadora de Dios. De ahí estas palabras de Jeremías:

“El aliento de nuestras narices, el ungido del Señor, de quien dijimos: Bajo su sombra viviremos entre las naciones”. (Lamentaciones 4:20)

Por tanto, siempre que Dios promete la restauración de su iglesia, establece un símbolo o prenda de su salvación en el reino. Ahora vemos que no es sin muy buena razón que los fieles se presentan pidiendo socorro a su rey, bajo cuyotutela y protección fueron colocadas, y quien, como vicegerente de Dios, las presidió; como dice el profeta Miqueas, (Miqueas 2:13 ,) "Su rey pasará delante de ellos, y el Señor a su cabeza"; con cuyas palabras insinúa, que su rey será como un espejo en el que podrán ver reflejada la imagen de Dios. Volviendo al pasaje presente: - La expresión, *Salva, oh Jehová,* es elíptica, pero tiene mayor énfasis que si se hubiera mencionado el objeto por el cual se busca la salvación; porque por este medio David muestra que esta salvación pertenece en común a todo el cuerpo de la iglesia. En el Salmo 118: 25 , hay una oración con las mismas palabras, y es seguro que es la misma oración. En resumen, esta es una oración, que Dios, al bendecir al rey, se muestre como el Salvador de todo el pueblo. En la última cláusula del versículo se expresan los medios de esta salvación. La gente ora para que el rey pueda recibir el poder de

Dios para librarlos cuando estén en peligro, y clama a él pidiendo ayuda. *Que el rey nos escuche el día que lo invocamos*. Dios no había prometido que su pueblo sería salvo de otra manera que no fuera por la mano y la conducta del rey que les había dado. En la actualidad, cuando Cristo se nos ha manifestado, aprendamos a darle este honor: a renunciar a toda esperanza de salvación de cualquier otro lugar, y a confiar en la salvación que nos traerá de Dios su Padre. . Y de esto sólo seremos partícipes cuando, estando todos reunidos en un solo cuerpo, bajo la misma Cabeza, tengamos el cuidado mutuo unos de otros, y cuando ninguno de nosotros tenga su atención tan absorta en su propia ventaja e individualidad. interés, como ser indiferente al bienestar y la felicidad de los demás.



SALMOS 21

VERSO 1

1. ¡ *El rey se regocijará en tu poder, oh Jehová!* David podría haber dado gracias a Dios en privado por las victorias y otros favores importantes que había recibido de él; pero su intención era testificar no sólo que fue Dios quien lo elevó al trono, sino también que las bendiciones que Dios le había conferido redundarían en el bien público y la ventaja de todos los fieles. Al comienzo del salmo, los israelitas creyentes expresan su firme convicción de que Dios, que había creado a David para ser rey, se había comprometido a defenderlo y mantenerlo. Por lo tanto, parece que este salmo, así como el anterior, se compuso con el propósito de asegurar a los fieles que la bondad de Dios a este respecto para con David sería de larga duración y permanente; y era necesario, para que se establecieran en una confianza bien fundada de su seguridad; a esperar lo mejor de su rey, cuyo rostro era como un espejo del rostro misericordioso y reconciliado de Dios. El sentido de las palabras es: Señor, al desplegar tu poder para sostener y proteger al rey, lo preservarás a salvo; y atribuyendo su seguridad a tu poder, se regocijará mucho en ti. El salmista sin duda ha puesto la *fuerza* y la *salvación* en *un socorro fuerte y poderoso;* insinuando, que el poder de Dios en la defensa del rey sería tal que lo preservaría y protegería contra todos los peligros.

En el segundo versículo se señala la causa de este gozo. La causa era esta: que Dios había escuchado las oraciones del rey y le había concedido generosamente todo lo que deseaba. Era importante ser conocido, y que los fieles quedaran profundamente impresos en sus mentes, que todos los éxitos de David fueron tantos beneficios conferidos por Dios y, al mismo tiempo, testimonios de su legítimo llamamiento. Y David, no hay duda, al hablar así, testifica que no dio riendas sueltas a los deseos de la carne, y siguió el mero impulso de

sus apetitos como hombres mundanos, que se fijaron una vez en esto, y en otro momento sobre eso, sin ninguna consideración, y tal como se dejan llevar por sus deseos sensuales; pero que había reprimido sus afectos de tal modo que no deseaba nada salvo lo bueno y lícito. De acuerdo con la enfermedad que es propia de los hombres, fue, es cierto, imputable de algunos vicios, e incluso cayó vergonzosamente en dos ocasiones; pero la administración habitual de su reino era tal que era fácil ver que el Espíritu Santo lo presidía. Pero como por el Espíritu de profecía el salmista tenía principalmente un ojo puesto en Cristo, quien no reina para su propio beneficio, sino para el nuestro, y cuyo deseo está dirigido sólo a nuestra salvación, podemos deducir de aquí la muy provechosa doctrina, que No es necesario albergar ningún temor de que Dios rechazará nuestras oraciones en favor de la iglesia, ya que nuestro Rey celestial se ha adelantado a nosotros para interceder por ella, de modo que al orar por ella solo estamos esforzándonos por seguir su ejemplo.

VERSÍCULO 3

3. *Porque lo evitarás.* El cambio de tiempo en los verbos no rompe la conexión del discurso; y, por lo tanto, sin dudarlo, he traducido esta oración al tiempo futuro, ya que sabemos que el cambio de un tiempo a otro es bastante común en hebreo. Aquellos que limitan este salmo a la última victoria que David obtuvo sobre naciones extranjeras, y que suponen que elLa corona de la que se hace mención aquí fue la corona del rey de los amonitas, de la cual tenemos un relato en la historia sagrada, a mi juicio, doy una visión demasiado baja de lo que el Espíritu Santo ha dictado aquí con respecto a la prosperidad perpetua de este reino. David, no tengo ninguna duda, comprendió a sus sucesores incluso hasta Cristo, y tenía la intención de celebrar el curso continuo de la gracia de Dios en el mantenimiento de su reino a través de las edades sucesivas. No era de un solo hombre que se había dicho,

"Yo seré su padre y él será mi hijo" (2 Samuel 7:14 ;)

pero esta era una profecía que debería extenderse desde Salomón hasta Cristo, como está plenamente establecido por el testimonio de Isaías (Isaías 9: 6), quien nos informa que se cumplió

cuando el Hijo fue dado o manifestado. Cuando se dice: *Tú lo impedirás,* el significado es que tal será la liberalidad y prontitud de Dios, al otorgar espontáneamente bendiciones, que no sólo concederá lo que se le pide, sino que se anticipará a las peticiones del rey. , lo cargará con todo tipo de cosas buenas mucho más allá de lo que había esperado. Por *bendiciones* debemos entender abundancia o abundancia. Algunos traducen la palabra hebrea טוב , *tob, bondad;* (481) pero con esto no puedo estar de acuerdo. Debe tomarse más bien por *la beneficencia* o *los dones gratuitos de Dios.* Así el significado será: El rey no necesitará nada que sea necesario para hacer feliz su vida en todos los aspectos, ya que Dios, por su propia voluntad, anticipará sus deseos y lo enriquecerá con abundancia de todas las cosas buenas. El salmista hace mención expresa de *la corona,* porque era el emblema y estandarte de la realeza; e insinúa con esto que Dios sería el guardián del rey, a quien él mismo había creado. Pero como testifica el profeta, que la diadema real, después de haber estado largo tiempo deshonrada en el polvo, será nuevamente puesta sobre la cabeza de Cristo, llegamos a la conclusión de que con este cántico las mentes de los piadososfueron elevados a la esperanza del reino eterno, del cual sólo una sombra, o una imagen oscura, se presentó en la persona de los sucesores de David. La doctrina de la duración eterna del reino de Cristo, por lo tanto, se establece aquí, ya que no fue colocado en el trono por el favor o los sufragios de los hombres, sino por Dios, quien, desde el cielo, puso la corona real sobre su cabeza. con su propia mano.

Versículo 4

4. *Te pidió vida.* Este versículo confirma lo que dije anteriormente, que este salmo no debe limitarse a la persona de ningún hombre. La vida de David, es cierto, se prolongó hasta un período avanzado, de modo que, cuando partió de este mundo, era un anciano y estaba lleno de días; pero el curso de su vida fue demasiado corto para compararlo con esta *duración de días,* que se dice que consta de muchas edades. Incluso si contamos el tiempo desde el comienzo del reinado de David hasta el cautiverio de Babilonia, este período de días no se recuperará

ni completará en todos los sucesores de David. David, por tanto, sin duda alguna, comprende al Rey Eterno. Hay aquí una comparación tácita entre los comienzos de este reino, que eran oscuros y despreciables, o más bien, que estaban cargados de los peligros más graves, y que bordeaban la desesperación; y la gloria increíble que siguió, cuando Dios, eximiéndola de la suerte común de otros reinos, la elevó casi por encima de los cielos. Porque no es un elogio ordinario de este reino cuando se dice que perdurará mientras el sol y la luna brillen en los cielos (Salmos 72: 1.) David, por tanto, al decir que *pidió vida:* señala tácitamente las angustiosas circunstancias a las que a menudo se había visto reducido; y el significado es, Señor, desde el momento en que llamaste a tu siervo a la esperanza del reino por tu santa unción, su condición ha sido tal que lo ha considerado una bendición singularser rescatado de las fauces de la muerte; pero ahora, no solo, por tu gracia, ha escapado con seguridad de los peligros que amenazaban su vida: también has prometido que su reino continuará por muchas edades en sus sucesores. Y sirve no poco para magnificar la gracia de Dios, que se ha comprometido a conferir a un hombre pobre y miserable, que estaba casi al borde de la muerte, no sólo su vida, cuando, en medio de los peligros que la amenazaban, él preguntaba temblorosamente sólo su conservación, pero también el inestimable honor de elevarlo a la dignidad real y de transmitir el reino a su posteridad para siempre. Algunos exponen el versículo así: - Le has dado la vida que pidió, hasta la prolongación de sus días por los siglos de los siglos. Pero esta me parece una interpretación fría y tensa. Debemos tener en cuenta el contraste que, como he dicho, se hace aquí entre los débiles y despreciables comienzos del reino, y el inesperado honor que Dios confirió a su siervo, al llamar a la luna para que testificara que su simiente nunca fallaría. . Lo mismo ha sido ejemplificado en Cristo, quien, del desprecio, la ignominia, la muerte, el sepulcro y la desesperación, fue elevado por su Padre a la soberanía de los cielos, para sentarse a la diestra del Padre para siempre, y finalmente ser el juez del mundo.

VERSÍCULO 5

5. *Su gloria es grande.* Con estas palabras, el pueblo da a entender que su rey, mediante la protección que Dios le otorgó y las liberaciones que obró por él, llegaría a ser más famoso que si hubiera reinado en paz con el aplauso de todos los hombres, o si hubiera sido defendido por la riqueza humana y la fuerza humana, o, finalmente, había continuado invencible por su propio poder y política; pues de ese modo parecía más claramente que sólo había alcanzado la dignidad real por el favor, la conducta y el mandamiento de Dios. Los israelitas creyentes, por lo tanto, dejan que los reyes paganosennoblecerse por sus propios logros y adquirir fama por su propio valor; y le dieron más valor a esto, que Dios se mostró bondadosamente favorable a su rey, (483) que a todos los triunfos del mundo. Al mismo tiempo, se prometen a sí mismos la asistencia de Dios que sea suficiente para adornar al rey con majestad y honor.

Versículo 6

6. *Porque lo has puesto para bendición para siempre.* Algunos explican estas palabras simplemente así: Que Dios había escogido a David como rey, a fin de derramar sobre él sus bendiciones en abundancia. Pero es evidente que esta forma de hablar pretende algo más. Implica que el rey tenía una abundancia tan exuberante de todas las cosas buenas, que justamente podría ser considerado como un modelo de la grandeza de la beneficencia divina; o que, al orar, su nombre se usaría generalmente para servir como un ejemplo de cómo el suplicante deseaba ser tratado. Los judíos estaban acostumbrados a hablar de aquellos que estaban destinados a ser una maldición, que eran convertidos en tan detestables, y sobre quienes la terrible venganza de Dios había sido infligida con tal severidad, que sus mismos nombres servían para maldiciones y espantosas imprecaciones. Por otro lado, solían hablar de aquellos que están destinados a ser una bendición, cuyos nombres proponemos en nuestras oraciones como ejemplo de cómo deseamos ser bendecidos; como si un hombre, por ejemplo, dijera: ¡Que Dios te conceda el mismo favor que concedió a su siervo David! No rechazo esta interpretación, pero estoy satisfecho con la otra, que considera que las

palabras implican que el rey, que abunda en todo tipo de cosas buenas, era un modelo ilustre de la liberalidad de Dios. Debemos prestar atención a lo que se dice inmediatamente después acerca del gozo: Lo *has alegrado con gozo delante de tu rostro* (484) El pueblo no solo quiere decir que Dios hizo bien al rey, ya que lo miró con unojo benigno y paternal, pero también señalan la causa propia de esta alegría, diciéndonos que procedía del conocimiento que tenía el rey de ser objeto del favor divino. No sería suficiente que Dios nos cuidara y supliera nuestras necesidades, a menos que, por el contrario, nos irradiara con la luz de su rostro amable y reconciliado, y nos hiciera gustar de su bondad, como hemos visto en el Salmo 4, “Hay muchos que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Señor, alza sobre nosotros la luz de tu rostro, y seremos salvos ”. Y sin duda alguna, es una verdadera y sólida felicidad experimentar que Dios nos es tan favorable que habitamos por así decirlo en su presencia.

VERSÍCULO 7

7. *Porque el rey confía*. Aquí nuevamente los israelitas piadosos se enorgullecen de que su rey será establecido, porque confía en Dios; y expresan al mismo tiempo cómo confía en él, es decir, con esperanza o confianza. Leí todo el versículo como una sola frase, de modo que solo hay un verbo principal, y lo explico así: - El rey, al depositar por fe su dependencia de Dios y su bondad, no estará sujeto a los desastres que derroquen al rey. reinos de este mundo. Además, como hemos dicho antes, que las bendiciones que los fieles atribuyan a su rey pertenecen a todo el cuerpo de la Iglesia, aquí se hace una promesa, común a todo el pueblo de Dios, que puede servir para mantenernos tranquilos en medio de las diversas tormentas que agitan el mundo. El mundo gira como sobre una rueda, por lo que sucede que los que fueron elevados hasta la cima son precipitados hasta el fondo en un momento; pero aquí se promete que el reino de Judá, y el reino de Cristo del cual fue un tipo, estarán exentos de tal vicisitud. Recordemos, que sólo tienen la firmeza y la estabilidad aquí prometidas, los que se acogen al seno de Dios con un segurofe, y confiando en su misericordia, se comprometen a su protección. La causa o el fundamento de esta

esperanza o confianza se expresa al mismo tiempo, y es esto, que Dios ama misericordiosamente a su propio pueblo, a quien una vez recibió con gracia en su favor.

Versículo 8

8. *Tu mano hallará*. Hasta ahora se ha descrito la felicidad interna del reino. Ahora sigue, como era necesario que debiera, la celebración de su fuerza invencible contra sus enemigos. Lo que se dice en este versículo tiene el mismo significado que si el rey hubiera sido declarado victorioso sobre todos sus enemigos. Acabo de señalar que tal afirmación no es superflua; porque no hubiera sido suficiente que el reino hubiera florecido internamente y se hubiera llenado de paz, riquezas y abundancia de todo lo bueno, si no hubiera estado bien fortificado contra los ataques de enemigos extranjeros. Esto se aplica particularmente al reino de Cristo, que nunca está exento de enemigos en este mundo. Es cierto que no siempre es atacado por una guerra abierta, ya veces se le concede un período de respiro; pero los ministros de Satanás nunca dejan a un lado su malicia y su deseo de hacer daño, y por lo tanto nunca dejan de conspirar y esforzarse por lograr el derrocamiento del reino de Cristo. Es bueno para nosotros que nuestro Rey, que alza su mano como escudo ante nosotros para defendernos, sea más fuerte que todos. Como la palabra hebrea מצא, *matsa,* que se repite dos veces, y que hemos traducido, *encontrar, a* veces significa *suficiente;* y, como en la primera cláusula, se antepone a la palabra כל, *kal,* que significa *todo,* la letra ל, *lamed,* que significa a *favor* o en *contra,* y que no se antepone a la palabra hebrea que se traduce como *aquellos que odian El e;* algunos expositores, debido a esta diversidad, explican el versículo como si se hubiera dicho: Tu mano podrá para todos tus enemigos, tu diestra hallará a los que te odian. Por tanto, la sentencia asciende gradualmente, tu mano resistirá, tu diestra asirá a tus enemigos para que no escapen a la destrucción.

Versículo 9

9. Los *pondrás como en un horno de fuego*. (486) El salmista describe

aquí una terrible clase de venganza, de la que deducimos, que no habla de todo tipo de enemigos en general, sino de los malvados y frenéticos despreciadores de Dios, que, a la manera de los gigantes (487) de antaño, se levanta contra su Hijo unigénito. La misma severidad del castigo muestra la grandeza de la maldad. Algunos piensan que David alude a la clase de castigo que infligió a los amonitas, del cual tenemos un relato en la historia sagrada; pero es más probable que aquí presente metafóricamente la terrible destrucción que aguarda a todos los adversarios de Cristo. Pueden arder de rabia contra la Iglesia y prender fuego al mundo con su crueldad, pero cuando su maldad haya alcanzado su punto más alto, habrá esta recompensa que Dios tiene reservada para ellos, que los arrojará a su fuego. horno para consumirlos. En la primera cláusula, al rey se le llama vengador; en el segundo, este oficio se transfiere a Dios; y en el tercero, la ejecución de la venganza se atribuye al fuego; que tres cosas muy bien coinciden. Sabemos que Cristo ha sido juzgado para que arroje de cabeza a sus enemigos al fuego eterno; pero era importante expresar claramente que este no es el juicio del hombre sino de Dios. Tampoco era menos importante exponer cuán extrema y terrible es esta venganza, para despertar de su letargo a quienes, sin aprehender el peligro, desprecian audazmente todas las amenazas de Dios. Además, esto sirve no poco para el consuelo de los justos. Sabemos cuán terrible es la crueldad de los impíos, y que nuestra fe prontohundirse bajo él, si no se elevó a la contemplación del juicio de Dios. La expresión, *En el tiempo de tu ira,* nos advierte que debemos llevar con paciencia la cruz siempre que le plazca al Señor ejercitarnos y humillarnos bajo ella. Por lo tanto, si no pone inmediatamente su poder para destruir a los impíos, aprendamos a extender nuestra esperanza hasta el tiempo que nuestro Padre celestial ha designado en su propósito eterno para la ejecución de su juicio, y cuando nuestro Rey, armado con su terrible poder, saldrá para ejecutar la venganza. Si bien ahora parece no darse cuenta, esto no implica que se haya olvidado de sí mismo o de nosotros. Al contrario, se ríe de la locura de quienes siguen cometiendo todo tipo de pecados sin temor al peligro y se vuelven más presuntuosos día tras día. Esta risa de Dios, es cierto, nos brinda poco consuelo; pero debemos, no obstante, completar el tiempo de nuestra

condición de guerra hasta que venga "el día de la venganza del Señor", que, como declara Isaías, (Isaías 34: 8) también será "el año de nuestra redención". No me parece fuera de lugar suponer que en la última cláusula se denuncia contra los enemigos de Cristo una destrucción como la que Dios envió en los tiempos antiguos sobre Sodoma y Gomorra. Ese castigo fue un ejemplo notable y memorable sobre todos los demás del juicio de Dios contra todos los impíos, o más bien fue, por así decirlo, una imagen visible sobre la tierra del fuego eterno del infierno que está preparado para los réprobos: y por lo tanto esta semejanza se encuentra con frecuencia en los escritos sagrados.

VERSÍCULO 10

10. *Destruirás su fruto de la tierra*. David amplifica la grandeza de la ira de Dios, por la circunstancia de que se extenderá incluso a los hijos de los malvados. Es una doctrina bastante común en las Escrituras, que Dios no solo inflige castigo a los primeros originadores de la maldad, sino que hace que incluso se desborde en el seno de sus hijos. (488)Y, sin embargo, cuando persigue así su venganza hacia la tercera y cuarta generación, no se puede decir indiscriminadamente que involucre al inocente con el culpable. Como la simiente de los impíos, a quienes ha privado de su gracia, es maldita, y como todos son por naturaleza hijos de la ira, consagrados a la destrucción eterna, no es menos justo al ejercer su severidad hacia los hijos que hacia los padres. ¿Quién puede acusarle de nada si niega a los que no lo merecen la gracia que comunica a sus propios hijos? De ambas formas muestra cuán querido y precioso es para él el reino de Cristo; primero, en extender su misericordia a los hijos de los justos hasta mil generaciones; y, en segundo lugar, al hacer que su ira recaiga sobre los réprobos, incluso hasta la tercera y cuarta generación.

VERSÍCULO 11

11. *Porque se han extendido*. En este versículo, David muestra que los impíos habían merecido la terrible ruina que él predijo que les sobrevendría, ya que no solo habían abusado sexualmente de un

hombre mortal, sino que también se habían apresurado en la furia de su orgullo para hacer la guerra contra Dios mismo. Ningún hombre, como se ha dicho en nuestra exposición del salmo segundo, podría ofrecer violencia al reino de Israel, que fue consagrado en la persona de David, por mandamiento de Dios, sin hacer una guerra repugnante e impía contra Dios. Mucho más cuando las personas atacan directamente el reino de Cristo para derrocarlo, se viola la majestad de Dios, ya que es la voluntad de Dios reinar en el mundo solo por la mano de su Hijo. Como la palabra hebrea נטה, *natah,* que hemos traducido *como esparcir, a* veces también significa *apartarse,* puede que aquí no se traduzca inadecuadamente de cualquier manera. Según el primer punto de vista, el significado es que los malvados, como si hubieran extendido sus redes, se esforzaron por someterse al poder de Dios. Según el segundo, el significado es que con el propósito de obstaculizar, y por así decirlo, devorar su poder,(491) desviaron su malicia para hacerla soportar, como quien, habiendo cavado una gran fosa, desvió el curso de algún torrente para hacerlo caer en ella. A continuación, el salmista declara que *idearon una estratagema* o dispositivo que fracasaría en su realización. Con estas palabras reprende la necia arrogancia de quienes, al hacer la guerra contra Dios, manifiestan una imprudencia y una audacia que emprenderán cualquier cosa, por atrevida que sea.

Versículo 12

12. *Porque los pondrás como una culata.* Como la palabra hebrea שכם, *shekem,* que hemos traducido como *un trasero,* significa propiamente *un hombro,* algunos lo entienden en ese sentido aquí, y explican la oración así: Sus cabezas serán golpeadas con fuertes golpes, de modo que al doblar sus cuerpos, sus hombros parecerán sobresalientes. Según estos intérpretes, aquí se señala metafóricamente la subyugación de los enemigos de Dios. Pero hay otra explicación que se recibe más generalmente incluso entre los expositores judíos, a saber, que Dios los encerrará en algún rincón y allí evitará que hagan daño; (492) y adoptan este punto de vista, porque la palabra hebrea שכם, *shekem,* se usa a menudo para denotar

una *esquina, un cuarto* o un *lugar*. Sin embargo, como el escritor sagrado, en la cláusula que sigue inmediatamente, representa a Dios provisto de un arco, listo para disparar sus flechas directamente en sus rostros, no tengo ninguna duda de que, continuando con su metáfora, los compara con una culata, o montículo de tierra, en el que se acostumbra plantar la marca a la que se apunta, y así el sentido fluirá muy naturalmente así: Señor, los harás como una culata contra la cual disparar tus flechas. (493) El gran objetivo que tiene el salmista es, sin duda, el de enseñarnos a tener paciencia, hasta que Dios, en el momento oportuno, lleve a los impíos a su fin.

"Verdaderamente les harás una punta para tus flechas; Tú apuntarás firmemente contra ellos ".

"Considero", dice él, " כונך , [la palabra que él traduce *como un objetivo fijo*] como un término técnico de tiro con arco, para expresar el acto de apuntar a un objeto en particular". En nuestra versión en inglés es, Por lo tanto, les harás dar la espalda ". En defensa de este sentido de שכם , *shekem,* consulte *las anotaciones de Merrick*. Gesenius toma la palabra en el mismo sentido. Literalmente, "tu cuerda de arco".

VERSÍCULO 13

13. ¡ *Levántate, oh Jehová!* El salmo concluye por fin con una oración, que nuevamente confirma que el reino del que se habla está tan conectado con la gloria de Dios, que su poder se refleja en él. Sin duda, esto era cierto con respecto al reino de David; porque Dios en los tiempos antiguos mostró su poder al exaltarlo al trono. Pero lo que aquí se declara solo se cumplió plenamente en Cristo, quien fue designado por el Padre celestial para ser Rey sobre nosotros, y que es al mismo tiempo Dios manifestado en carne. Como su poder divino debería con justicia infundir terror en los malvados, así se nos describe como lleno del más dulce consuelo, que debería inspirarnos con alegría e incitarnos a celebrarlo con cánticos de alabanza y acción de gracias.



SALMOS 22

VERSO 1

1. *¡Dios mío!* El primer versículo contiene dos frases notables que, aunque aparentemente son contrarias entre sí, siempre entran en la mente de los piadosos juntos. Cuando el salmista habla de ser abandonado y rechazado por Dios, parece ser la queja de un hombre desesperado; porque ¿puede un hombre tener una sola chispa de fe en él, cuando cree que ya no hay ningún socorro para él en Dios? Y, sin embargo, al llamar a Dios dos veces su propio Dios y depositar sus gemidos en su seno, hace una confesión muy clara de su fe. Con este conflicto interno, los piadosos deben ejercitarse necesariamente cada vez que Dios les quita las señales de su favor, de modo que, en cualquier dirección en que vuelvan sus ojos, no vean nada más que la oscuridad de la noche. Digo, que el pueblo de Dios, al luchar consigo mismo, por un lado descubre la debilidad de la carne, y por el otro, da evidencia de su fe. Con respecto a los réprobos, mientras albergan en su corazón su desconfianza en Dios, su perplejidad mental los abruma y, por lo tanto, los incapacita totalmente para aspirar a la gracia de Dios por la fe. Que David soportó los asaltos de la tentación, sin sentirse abrumado o tragado por ella, puede deducirse fácilmente de sus palabras. Estaba muy oprimido por el dolor, pero a pesar de esto, irrumpe en el lenguaje de la seguridad: *¡Dios mío! ¡Dios mío!* lo cual no podría haber hecho sin resistir vigorosamente la aprensión contraria (499) de que Dios lo había abandonado. No hay uno de los piadosos que no experimente diariamente enél mismo lo mismo. Según el juicio de la carne, piensa que ha sido desechado y abandonado por Dios, mientras que, sin embargo, comprende por la fe la gracia de Dios, que está oculta al ojo del sentido y la razón; y así sucede que en las oraciones de los fieles se mezclan y entrelazan afectos contrarios. El sentido carnal y la razón no pueden sino

concebir a Dios como favorable u hostil, según el estado actual de las cosas que se les presenta. Por tanto, cuando él nos permite permanecer largo tiempo en el dolor y, por así decirlo, languidecer bajo él, debemos sentir necesariamente, según la aprehensión de la carne, como si nos hubiera olvidado por completo. Cuando un pensamiento tan desconcertante se apodera por completo de la mente del hombre, lo abruma en una profunda incredulidad, y no busca ni espera encontrar un remedio. Pero si la fe viene en su ayuda contra tal tentación, la misma persona que, a juzgar por la apariencia externa de las cosas, consideraba a Dios indignado contra él, o que lo había abandonado, contempla en el espejo de las promesas la gracia de Dios que está escondido y distante. Entre estos dos afectos contrarios, los fieles se agitan y, por así decirlo, fluctúan, cuando Satanás, por un lado, al mostrarles a sus ojos los signos de la ira de Dios, los impulsa a la desesperación y se esfuerza por derrocar por completo. su fe; mientras que la fe, por otro lado, al llamarlos de nuevo a las promesas, les enseña a esperar con paciencia ya confiar en Dios, hasta que él les muestre nuevamente su rostro paternal.

Vemos entonces la fuente de donde procedía esta exclamación, *¡Dios mío! ¡Dios mío!* y de donde también procedía la queja que sigue inmediatamente después: *¿Por qué me has desamparado?* Mientras que la vehemencia del dolor y la flaqueza de la carne apartaron al salmista de estas palabras: *Yo soy abandonado por Dios;* fe, no sea que cuando tan severamente probado se hunda en la desesperación, se meta en la boca uncorrección de este lenguaje, de modo que llamó con valentía a Dios, de quien pensaba haber sido abandonado, su Dios. Sí, vemos que le ha dado el primer lugar a la fe. Antes de permitirse expresar su queja, a fin de dar a la fe el lugar principal, primero declara que todavía reclama a Dios como su propio *Dios,* y se pone a él en busca de refugio. Y como los afectos de la carne, una vez que brotan, no son fácilmente reprimidos, sino que más bien nos llevan más allá de los límites de la razón, seguramente es bueno reprimirlos desde el principio. David, por tanto, observó el mejor orden posible al dar a su fe la precedencia, al expresarla antes de dar rienda suelta a su dolor, y al calificar, mediante una oración devota, la queja que luego

hace con respecto a la grandeza de sus calamidades. ¿Había hablado simple y precisamente en estos términos: Señor, ¿por qué me desamparas? hubiera parecido, por una queja tan amarga, murmurar contra Dios; y además, su mente habría estado en gran peligro de amargarse por el descontento a causa de la grandeza de su dolor. Pero, al levantar aquí contra la murmuración y el descontento el baluarte de la fe, mantiene todos sus pensamientos y sentimientos bajo control, para que no rebasen los límites debidos. Tampoco es superflua la repetición cuando dos veces llama a Dios *su Dios;* y, un poco después, incluso repite las mismas palabras por tercera vez. Cuando Dios, como si hubiera abandonado toda preocupación por nosotros, pasa por alto nuestras miserias y gemidos como si no los viera, el conflicto con esta especie de tentación es arduo y doloroso, y por eso David se esfuerza más enérgicamente en buscar el confirmación de su fe. La fe no obtiene la victoria en el primer encuentro, pero después de recibir muchos golpes, y después de ejercitarse con muchos lanzamientos, finalmente sale victoriosa. No digo que David fuera un campeón tan valiente y valiente como para que su fe no flaqueara. Los fieles pueden hacer todo lo posible por dominar sus afectos carnales, para que puedan someterse y dedicarse enteramente aDios; pero aún así, siempre queda alguna debilidad en ellos. De aquí procedió la detención del santo Jacob, de la que Moisés menciona en Génesis 32:24 ; porque aunque en la lucha con Dios prevaleció, sin embargo, para siempre llevó la marca de su defecto pecaminoso. Con tales ejemplos Dios anima a sus siervos a perseverar, no sea que, por la conciencia de su propia enfermedad, caigan en la desesperación. Por tanto, el medio que debemos adoptar, siempre que nuestra carne se torne tumultuosa y, como una tempestad impetuosa, nos precipite en la impaciencia, es luchar contra ella y esforzarnos por contener su impetuosidad. Al hacer esto, es cierto, seremos agitados y duramente probados, pero nuestra fe, no obstante, continuará a salvo y se preservará del naufragio. Además, podemos deducir de la forma misma de la queja que aquí presenta David, que no redobló sin motivo las palabras con las que podía sostenerse su fe. No dice simplemente que *fue abandonado* por Dios, sino que agrega que Dios *estaba lejos de su ayuda,* en la medida en que cuando lo vio en el mayor peligro, no

le dio ninguna señal para animarlo en la esperanza de obteniendo liberación. Dado que Dios tiene la capacidad de socorrernos, si, cuando nos ve expuestos como presas de nuestros enemigos, se queda quieto como si no le importáramos, ¿quién no diría que ha retirado la mano para no hacerlo? ¿envianos? Una vez más, por la expresión, *las palabras de mi rugido,* el salmista insinúa que estaba angustiado y atormentado en el más alto grado. Ciertamente no era un hombre de tan poco valor como para, a causa de alguna aflicción leve u ordinaria, aullar de esta manera como una bestia brutal. (500) Por lo tanto, debemos llegar a la conclusión de que era muy grande la angustia que podía provocar semejante rugido en un hombre que se distinguía por su mansedumbre y por el valor inquebrantable con el que soportaba las calamidades.

Como nuestro Salvador Jesucristo, cuando está colgado de la cruz y cuando listo para entregar su alma en las manos de Dios su Padre, haciendo uso de estas mismas palabras, (Mateo 27:46 ,) debemos considerar cómo estas dos cosas pueden estar de acuerdo, que Cristo era el unigénito Hijo de Dios, y que sin embargo, estaba tan abrumado por el dolor, presa de una angustia mental tan grande, que gritó que Dios su Padre lo había abandonado. La aparente contradicción entre estas dos declaraciones ha obligado a muchos intérpretes a recurrir a evasiones por temor a acusar a Cristo de culpa en este asunto. (501) En consecuencia, han dicho que Cristo hizo esta queja más por la opinión de la gente común, que fue testigo de sus sufrimientos, que por el sentimiento que tenía de haber sido abandonado por su padre. Pero no han considerado que disminuyen grandemente el beneficio de nuestra redención, al imaginar que Cristo estaba completamente exento de los terrores que el juicio de Dios inflige a los pecadores. Era un temor infundado tener miedo de someter a Cristo a un dolor tan grande, para que no disminuyeran su gloria. Como Pedro, en Hechos 2:24 , testifica claramente que "no era posible que él sufriera dolores de muerte", se sigue que no estaba del todo exento de ellos. Y cuando se convirtió en nuestro representante y tomó sobre él nuestros pecados, ciertamente era necesario que compareciera ante el tribunal de Dios como un pecador. De aquí

procedió el terror y el pavor que lo obligaron a orar por la liberación de la muerte; no es que le resultara tan penoso simplemente apartarse de esta vida; sino porque tenía ante sus ojos la maldición de Dios, a la que están expuestos todos los pecadores. Ahora bien, si durante su primer conflicto "su sudor era como grandes gotas de sangre", y necesitaba un ángel que lo consolara (Lucas 22:43), no es maravilloso si, en sus últimos sufrimientos en la cruz, pronunció una queja que indicaba el más profundo dolor. Por cierto, conviene señalar que Cristo, aunque sujeto a las pasiones y afectos humanos, nunca cayó en pecado por la debilidad de la carne; por la perfección de su naturalezalo preservó de todo exceso. Por lo tanto, pudo vencer todas las tentaciones con las que Satanás lo atacó, sin recibir ninguna herida en el conflicto que luego pudiera obligarlo a detenerse. En resumen, no hay duda de que Cristo, al pronunciar esta exclamación en la cruz, mostró claramente que, aunque David lamenta aquí sus propias angustias, este salmo fue compuesto bajo la influencia del Espíritu de profecía acerca del Rey y Señor de David.

Versículo 2

2. *¡Dios mío! Lloro durante el día.* En este versículo el salmista expresa la prolongada permanencia de su aflicción, que aumentó su inquietud y cansancio. Era una tentación aún más grave, que su llanto pareciera sólo un trabajo perdido; porque, como nuestro único medio de alivio ante nuestras calamidades es invocar a Dios, si no obtenemos ninguna ventaja de nuestras oraciones, ¿qué otro remedio nos queda? David, por lo tanto, se queja de que Dios es de alguna manera sordo a sus oraciones. Cuando dice en la segunda cláusula, *Y no hay silencio para mí,* el significado es que él no experimentó consuelo ni consuelo, nada que pudiera impartir tranquilidad a su mente atribulada. Mientras la aflicción lo oprimía, su mente estaba tan inquieta que se vio obligado a gritar. Aquí se muestra la constancia de la fe, en el sentido de que la larga duración de las calamidades no pudo derribarla ni interrumpir su ejercicio. La verdadera regla de la oración es, por lo tanto, esta: quien parezca haber golpeado el aire sin ningún propósito, o haber perdido su trabajo en la oración durante mucho tiempo, no

debe, por ese motivo, interrumpir o desistir de ese deber. Mientras tanto, existe esta ventaja que Dios en su bondad paternal concede a su pueblo, que si en algún momento han sido decepcionados de sus deseos y expectativas, puedan dar a conocer a Dios sus perplejidades y angustias, y desahogarlos, por así decirlo. , en su seno.

VERSÍCULO 3

3. *Sin embargo, eres santo*. En hebreo, es propiamente, *Y tú eres santo;* pero la cópula ו *, vau* , sin duda, debe ser traducida *todavía* por la partícula adversativa . Algunos piensan que el estado eterno e inmutable de Dios se opone aquí a las aflicciones que experimentó David; (504) pero no puedo suscribirme a esta opinión. Es más simple y natural ver el lenguaje como significado, que Dios siempre se ha mostrado misericordioso con su pueblo elegido. El tema aquí tratado no es lo que Dios es en el cielo, sino lo que se ha mostrado hacia los hombres. Cabe preguntarse si David, con estas palabras, agrava su queja insinuando que él es la única persona que no obtiene nada de Dios. ¿O si, al sostener estas palabras como un escudo ante él, repele la tentación con la que fue asaltado, al mostrar a su vista esta verdad, que Dios es el libertador continuo de su pueblo? Admito que este versículo es una expresión adicional de la grandeza del dolor de David; pero no tengo ninguna duda de que al usar este lenguaje busca en él un remedio contra su desconfianza. Era una tentación peligrosa verse abandonado por Dios; y, en consecuencia, para que no lo alimentara pensando continuamente en él, dirigió su mente a la contemplación de las constantes evidencias proporcionadas por la gracia de Dios, de las cuales podría animarse, con la esperanza de obtener socorro. Por tanto, no sólo quiso preguntar cómo era posible que Dios, que siempre había tratado con misericordia a su pueblo, ahora, olvidando por así decirlo su propia naturaleza, dejara así a un hombre miserable sin ningún socorro ni consuelo; pero también lleva un escudo con el que defenderse de los dardos de fuego de Satanás. Él llama a Dios *santo,* porque sigue siempre como él mismo. Dice que *habita en las alabanzas de Israel;* porque, al mostrar tal generosidad hacia el pueblo elegido, como para estar continuamente otorgando

bendiciones sobre ellos,les proporcionó material para que continuaran alabando y agradeciendo. A menos que Dios nos haga gustar su bondad haciéndonos bien, debemos silenciarnos con respecto a la celebración de su alabanza. Como David pertenecía al número de este pueblo escogido, se esfuerza, en oposición a todos los obstáculos que la desconfianza podría sugerir como un obstáculo en el camino, por abrigar la esperanza de que finalmente se unirá a este cuerpo para cantar junto con ellos el alabanzas de Dios.

VERSÍCULO 4

4. *Nuestros padres confiaron en ti.* Aquí el salmista asigna la razón por la que Dios se sienta en medio de las alabanzas de las tribus de Israel. La razón es que su mano siempre había estado extendida para preservar a su pueblo fiel. David, como acabo de observar, reúne los ejemplos de todas las épocas pasadas, con el fin de animarse, fortalecer y persuadirse eficazmente a sí mismo de que, como Dios nunca había desechado a ninguno de sus escogidos, él también sería uno de los el número de aquellos para quienes la liberación está segura en la mano de Dios. Por lo tanto, declara expresamente que pertenece a la descendencia de los que habían sido escuchados, dando a entender con esto que es un heredero de la misma gracia que ellos habían experimentado. Tiene un ojo puesto en el pacto por el cual Dios adoptó la posteridad de Abraham para ser su pueblo peculiar. Sería de poca importancia conocer los diversos casos en los que Dios ha ejercido su misericordia hacia su propio pueblo, a menos que cada uno de nosotros pudiera contarse entre ellos, como David se incluye a sí mismo en la Iglesia de Dios. Al repetir tres veces que los padres habían obtenido la liberación *confiando,* no hay duda de que con toda modestia pretende insinuar tácitamente que tenía la misma esperanza con la que ellos fueron inspirados, una esperanza que atrae tras ella, como efecto, la cumplimiento de las promesas en nuestro nombre. Para que un hombre pueda recibir aliento de labendiciones que Dios ha otorgado a sus siervos en tiempos pasados, debe volver su atención a las promesas gratuitas de la palabra de Dios y a la fe que se apoya en ellas. En resumen, para mostrar que esta confianza no era ni fría ni

muerta, David nos dice, al mismo tiempo, que *clamaron a Dios*. El que finge confiar en Dios y, sin embargo, es tan apático e indiferente ante sus calamidades que no implora su ayuda, miente vergonzosamente. Entonces, por la oración se conoce la verdadera fe, como la bondad de un árbol se conoce por su fruto. También debe observarse que Dios no considera correctas otras oraciones que las que proceden de la fe y van acompañadas de ella. Por tanto, no es sin razón que David ha puesto la palabra *clamor* en el medio entre estas palabras: *Confiaron en ti, confiaron,* en el versículo cuarto, y estas palabras, *Confiaron en ti,* en el versículo quinto.

Versículo 6

6. *Pero yo soy un gusano y no un hombre.* David no murmura contra Dios como si Dios le hubiera tratado mal; pero al lamentarse por su condición, dice, a fin de inducir más eficazmente a Dios a que le muestre misericordia, que no se le considera ni siquiera un hombre. Esto, es cierto, parece a primera vista tener una tendencia a desanimar la mente, o más bien a destruir la fe; pero se verá más claramente en la secuela, que lejos de ser así, David declara cuán miserable es su condición, que por este medio puede animarse con la esperanza de obtener alivio. Por lo tanto, argumenta que no podría ser sino que Dios al final extendería su mano para salvarlo; para salvarlo, digo, que estaba tan gravemente afligido y al borde de la desesperación. Si Dios ha tenido compasión de todos los que alguna vez han sido afligidos, aunque afligidos sólo en un grado moderado, ¿cómo podría abandonar a su siervo cuando se hundió en el abismo más profundo de todas las calamidades? Por lo tanto, siempre que nos sentimos abrumados por una granpeso de las aflicciones, deberíamos más bien tomar de esto un argumento para animarnos a esperar la liberación, que dejarnos caer en la desesperación. Si Dios ejercitó tan severamente a su más eminente siervo David, y lo humilló tanto que no tenía un lugar ni siquiera entre los hombres más despreciados, no nos tomemos mal si, según su ejemplo, somos humillados. Sin embargo, debemos recordar principalmente al Hijo de Dios, en cuya persona sabemos que esto también se cumplió, como lo había predicho Isaías:

“Es despreciado y desechado por los hombres; varón de dolores, familiarizado con el dolor, y como si le escondiéramos el rostro; fue despreciado, y no lo estimamos ”. (Isaías 53: 3)

Estas palabras del profeta nos proporcionan una refutación suficiente de la frívola sutileza de los que han filosofado sobre la palabra *gusano,* como si David señalara aquí algún misterio singular en la generación de Cristo; mientras que su significado simplemente es que había sido humillado por debajo de todos los hombres y, por así decirlo, separado del número de seres vivientes. El hecho de que el Hijo de Dios sufriera ser reducido a tal ignominia, sí, descendiera incluso al infierno, está tan lejos de oscurecer, en cualquier aspecto, su gloria celestial, que es más bien un espejo brillante en el que se refleja su incomparable gracia hacia nosotros.

VERSÍCULO 7

7. *Todos los que me ven se burlan de mí, etc.,* (505) Esta es una explicación de la oración anterior. Había dicho que era objeto de desprecio para el más humilde de los hombres y, por así decirlo, para la basura del pueblo. Ahora nos informa de la ignominia con que lo habían tratado, que no contentos con un lenguaje oprobioso, también mostraron su insolencia con su mismo gesto, ambos disparando sus labios, (506)y moviendo la cabeza. Como las palabras que pronunciamos *salen con el labio,* es, en hebreo, *abren con el labio,* (507) algunos las explican en el sentido *de quejarse.* Pero este punto de vista no me parece apropiado; porque la letra ב *, beth,* que significa *con,* es aquí superflua, como suele serlo en hebreo. Por lo tanto, he preferido traducir las palabras originales, *sobresalen del labio;* que es el gesto de los que se burlan abierta y injuriosamente. El lenguaje de reproche que sigue fue mucho más grave cuando alegaron contra él que Dios, a quien él reconocía abiertamente como su padre, se había apartado de él. Sabemos que David, cuando se veía injustamente condenado por el mundo, solía apoyarse y consolarse con la certeza de que, como tenía el testimonio aprobador de una buena conciencia, tenía a Dios en el cielo como su guardián, quien podía para ejecutar venganza sobre sus injuriosos. (508) Pero ahora, todos los que lo

vieron le reprocharon que con vana arrogancia se había jactado sin fundamento del socorro que recibiría de Dios. ¿Dónde está ese Dios, dicen, en quien se apoyó? ¿Dónde está ese amor en el que confiaba? Satanás no tiene un dardo más mortífero para herir las almas de los hombres que cuando se esfuerza por desalojar la esperanza de nuestra mente, convirtiendo las promesas de Dios en ridículo. Los enemigos de David, sin embargo, no dicen simplemente que sus oraciones fueron en vano, y que el amor de Dios del que se jactaba era falaz; pero indirectamente lo acusan de hipócrita, en el sentido de que falsamente fingió ser uno de los hijos de Dios, de quien estaba completamente alejado.

“Todos los que me vean llevar a la matanza, se burlan de mi estado de angustia; Curvan los labios, sacuden la cabeza, señalan la broma burlona: "

Y observa: "La distinción y el colorido del cuadro profético aquí son tan sorprendentes para la imaginación como el tema es doloroso para el corazón".

Versículo 8

Cuán severa debe haber sido esta tentación para David, cada hombre puede juzgar por su propia experiencia. Pero con el remedio que usó dio una prueba de la sinceridad de su confianza: porque si no hubiera tenido a Dios como testigo indudable y aprobador de la sinceridad de su corazón, nunca se habría atrevido a presentarse ante él con esta queja. Por tanto, siempre que los hombres nos acusen de hipocresía, procuremos que la sinceridad interior de nuestro corazón responda por nosotros ante Dios. Y siempre que Satanás intente apartar la fe de nuestras mentes, mordiendo la detracción y la burla cruel, que estas sean nuestras sagradas anclas: invocar a Dios para que sea testigo de ello, y que, al contemplarlo, se complazca en mostrar su justicia al mantener nuestra Cierto, ya que su santo nombre no puede ser marcado con una blasfemia más vil que decir que los que ponen su confianza en él están inflados de vana confianza, y que los que se persuaden a sí mismos de que Dios los ama se engañan a sí mismos

con una fantasía infundada. Como el Hijo de Dios fue atacado con la misma arma, es seguro que Satanás no será más indulgente con los verdaderos creyentes que son sus miembros que con él. Por lo tanto, deben defenderse de esta consideración: que aunque los hombres puedan considerarlos en una condición desesperada, si se entregan a Dios tanto ellos mismos como todos sus asuntos, sus oraciones no serán en vano. Con el verbo גל, *gol,* que se traduce *a comprometerse,* se expresa muy bien la naturaleza y eficacia de la fe, la cual, apoyándose en la providencia de Dios, alivia nuestras mentes de las cargas de las preocupaciones y problemas con los que se encuentran. agitado.

Versículo 9

9. *Seguro que tú.* David nuevamente levanta aquí una nueva fortaleza, a fin de resistir y repeler las maquinaciones de Satanás. Brevementeenumera los beneficios que Dios le había otorgado, por los cuales había aprendido desde hacía mucho tiempo que era su padre. Sí, declara que incluso antes de que él naciera, Dios le había mostrado tal evidencia de su amor paternal, que aunque ahora abrumado por las tinieblas de la muerte, él podría, en buen terreno, aventurarse a esperar la vida de él. Y es el Espíritu Santo quien enseña a los fieles la sabiduría de reunir, cuando se encuentran en circunstancias de temor y angustia, las evidencias de la bondad de Dios, a fin de sostener y fortalecer su fe. Debemos considerar como un principio establecido, que como Dios nunca se cansa en el ejercicio de su generosidad, y como la dotación más exuberante no puede agotar sus riquezas, se sigue que, como lo hemos experimentado como padre desde nuestra más tierna infancia , él se mostrará igual hacia nosotros incluso hasta la vejez extrema. Al reconocer que fue *sacado del útero* por la mano de Dios, y que *Dios había hecho que confiara en los pechos de su madre,* el significado es que, aunque es por la operación de causas naturales que los bebés vienen al mundo. , y son alimentados con la leche de su madre, sin embargo, en ella la maravillosa providencia de Dios brilla con fuerza. Este milagro, es cierto, debido a su ocurrencia ordinaria, es menos tomado en cuenta por nosotros. Pero si la ingratitud no

cubriera nuestros ojos con el velo de la estupidez, seríamos desbordados de admiración por cada parto en el mundo. ¿Qué impide que el niño perezca, como podría, cien veces en su propia corrupción, antes de que llegue el momento de darlo a luz, sino que Dios, con su poder secreto e incomprensible, lo mantenga vivo en su tumba? Y después que es traído al mundo, viendo que está sujeto a tantas miserias, y no puede mover un dedo para ayudarse a sí mismo, ¿cómo podría vivir ni siquiera por un solo día, si Dios no lo hubiera llevado a su seno paternal para nutrirlo y alimentarlo? ¿protegerlo? Por lo tanto, se dice con razón que el infante *es arrojado sobre él;* porque, a menos que alimentara a los tiernos bebés, y observaraen todos los despachos de la enfermera, incluso en el mismo momento de su nacimiento, están expuestos a un centenar de muertes, por las que serían asfixiados en un instante. Finalmente, David concluye que Dios era *su Dios*. Dios, es cierto, según todas las apariencias, muestra la misma bondad que aquí se celebra incluso a la creación bruta; pero es sólo para la humanidad que se muestra a sí mismo como un padre de una manera especial. Y aunque no dota inmediatamente a los bebés del conocimiento de sí mismo, se dice *que les da confianza,* porque, al mostrar de hecho que cuida de sus vidas, de alguna manera los atrae hacia sí mismo; como se dice en otro lugar,

"Él da a la bestia su alimento, ya los cuervos que claman" (Salmos 147: 9).

Ya que Dios anticipa de esta manera, por su gracia, que los niños pequeños antes de que ellos tengan todavía el uso de la razón, es seguro que nunca defraudará la esperanza de sus siervos cuando le pidan y lo invoquen. Este es el argumento con el que David luchó y se esforzó por vencer la tentación.

VERSÍCULO 11

11. *No te alejes de mí.* Aquí emplea otro argumento para inducir a Dios a mostrarle misericordia, alegando que está muy presionado y acorralado por la mayor angustia. Sin duda, puso ante sus ojos el oficio que las Escrituras atribuyen a Dios en todas partes de socorrer a los

miserables y de estar más dispuesto a ayudarnos cuanto más afligidos estamos. Por lo tanto, incluso la desesperación misma le sirvió de escalera para elevar su mente al ejercicio de la oración devota y ferviente. De la misma manera, el sentimiento que tenemos de nuestras aflicciones debe impulsarnos a refugiarnos bajo las alas de Dios, para que, al brindarnos su ayuda, demuestre que se interesa profundamente por nuestro bienestar.

Versículo 12

12. *Me han rodeado toros fuertes.* El salmista ahora se queja de la crueldad y la rabia bárbara de sus enemigos; y los compara primero con toros, en segundo lugar con leones y en tercer lugar con perros. Cuando se enciende la ira de los toros, sabemos lo feroces y terribles que son. El león también es una bestia cruel y terrible para la humanidad. Y es bien conocida la audacia y feroz audacia con que los perros, una vez irritados, se abalanzan sobre un hombre para hacerle daño. En resumen, los enemigos de David eran tan sanguinarios y crueles, que se parecían más a bestias salvajes que a hombres. No los llama simplemente *toros,* sino *toros fuertes.* En lugar de traducir la palabra original רבים, *rabbim, fuerte,* como lo hemos hecho, algunos la convertirían en *muchas:* con lo cual no estoy de acuerdo. David, es cierto, fue atacado por grandes huestes de enemigos; pero parece, de la segunda cláusula del versículo, que lo que se describe aquí es su fuerza, y no su número. Allí los llama *toros de Basán;* es decir, con esa expresión, toros bien alimentados y, en consecuencia, grandes y fuertes: porque sabemos que la colina de Basán se distinguía por sus pastos ricos y gordos. (511)

Versículo 14

14. *Soy derramado como agua.* Hasta ahora nos ha informado que al estar rodeado de fieras, no estaba lejos de la muerte, como si hubiera estado a punto de ser devorado a cada momento. Ahora lamenta, además de esto, su angustia interior; de lo que aprendemos que no era estúpido ni insensible ante los peligros. No pudo haber sido un miedo ordinario lo que lo hizo casi desfallecer, por lo que sus huesos se

desarticularon y su corazón se derramó como agua. Vemos, entonces, que David no fue azotado por las olas de la aflicción como una roca que no se puede mover, sino que fue agitado por dentro por dolorosos problemas y tentaciones que, por la flaqueza de la carne,nunca habría podido sostenerse si no hubiera sido ayudado por el poder del Espíritu de Dios. Cómo estos sufrimientos son aplicables a Cristo les he informado un poco antes. Siendo un hombre real, estaba verdaderamente sujeto a las debilidades de nuestra carne, solo que sin la mancha del pecado. La perfecta pureza de su naturaleza no extinguió los afectos humanos; sólo los regulaba para que no se volvieran pecadores por exceso. La grandeza de sus dolores, por lo tanto, no pudo debilitarlo tanto como para impedirle, incluso en medio de sus más atroces sufrimientos, someterse a la voluntad de Dios, con una mente tranquila y serena. Ahora bien, aunque este no es el caso con respecto a nosotros, que tenemos en nuestro interior afectos turbulentos y desordenados, y que nunca podemos mantenerlos bajo tal restricción como para no dejarnos llevar de un lado a otro por su impetuosidad, sin embargo, según el ejemplo de David. , debemos tener coraje; y cuando, a causa de nuestra enfermedad, estamos, por así decirlo, casi sin vida, debemos dirigir nuestros gemidos a Dios, suplicándole que se complazca en devolvernos la fuerza y el vigor. (512)

Versículo 15

15. *Mi fuerza se ha secado*. Se refiere al vigor que nos imparte la humedad radical, como la llaman los médicos. Lo que agrega en la siguiente cláusula, *Mi lengua se pega a mis mandíbulas,* es de la misma importancia. Sabemos que el dolor excesivo no solo consume los espíritus vitales, sino que también seca casi toda la humedad que hay en nuestro cuerpo. A continuación, declara que, como consecuencia de esto, fue juzgado o entregado a la tumba: *Me has llevado al polvo de la muerte*. Con esto da a entender que toda esperanza de vida le fue quitada; y en este sentido Pablo también dice, (2 Corintios 1: 9 ,) que "había recibido la sentencia de muerte en sí mismo". Pero David aquí habla de sí mismo en un lenguaje

hiperbólico, y lo hace para llevarnos más allá de sí mismo a Cristo. El terrible encuentro de nuestro Redentor conla muerte, por la cual fue expulsado de su cuerpo sangre en lugar de sudor; su descenso a los infiernos, por el cual probó la ira de Dios debida a los pecadores; y, en resumen, su vaciamiento no podía expresarse adecuadamente mediante ninguna de las formas ordinarias del habla. Además, David habla de la muerte como están acostumbrados a hablar de ella los que están en problemas, quienes, golpeados por el miedo, no pueden pensar en nada más que en ser reducidos al polvo y a la destrucción. Siempre que la mente de los santos está rodeada y oprimida por esta oscuridad, siempre hay algo de incredulidad mezclada con su ejercicio, que les impide emerger de una sola vez a la luz de una nueva vida. Pero en Cristo estas dos cosas estaban maravillosamente conjuntas, a saber, el terror, procedente de un sentido de la maldición de Dios; y paciencia, surgida de la fe, que tranquilizó todas las emociones mentales, para que continuaran en completa y voluntaria sujeción a la autoridad de Dios. Con respecto a nosotros mismos, que no estamos dotados de un poder similar , si en algún momento, al contemplar nada más que destrucción cerca de nosotros, estamos por un tiempo muy consternados, deberíamos esforzarnos gradualmente por recuperar el valor y elevarnos a la esperanza que da vida a los muertos.

Versículo 16

16. *Han traspasado mis manos y mis pies.* La palabra original, que hemos traducido *han traspasado,* es כארי, *caari,* que literalmente se traduce *como* , *como un león*. Como todas las Biblias hebreas en este día, sin excepción, tienen esta lectura, habría dudado mucho en apartarme de una lectura que todos apoyan, si no fuera porque el alcance del discurso me obliga a hacerlo, y si hubiera no hay bases sólidas para conjeturar que este pasaje haya sido corrupto fraudulentamente por los judíos. Con respecto a la versión de la Septuaginta, no hay duda de que los traductores habían leído en el texto hebreo, כארו, *caaru,* que es la letra ו, *vau,* donde ahora está la letra י, *yod.* (513)Los judíos hablan mucho sobre el sentido literal de haber sido derrocado intencional y deliberadamente, al traducir la

palabra original por *ellos han traspasado:* pero para esta alegación no hay color de verdad en absoluto. ¿Qué necesidad había de jugar con tanta presunción en un asunto en el que era totalmente innecesario? Sin embargo, se adhieren a ellos una gran sospecha de falsedad, ya que es el mayor deseo de sus corazones despojar al Jesús crucificado de sus escudos y despojarlo de su carácter de Mesías y Redentor. Si recibimos esta lectura como ellos quieren que la hagamos, el sentido se verá envuelto en una maravillosa oscuridad. En primer lugar, será una forma de expresión defectuosa, y para completarlo, dicen que es necesario suplir el verbo *rodear* o *acosar*. Pero, ¿qué quieren decir con *acosar las manos y los pies?* El acoso no pertenece más a estas partes del cuerpo humano que a todo el hombre. Descubierto lo absurdo de este argumento, recurren a las más ridículas fábulas de viejas, según su forma habitual, diciendo que el león, cuando encuentra a cualquier hombre en su camino, hace un círculo con la cola antes de lanzarse sobre él. su presa: de lo que es muy evidente que no tienen argumentos para apoyar su punto de vista.

Nuevamente, dado que David, en el versículo anterior, ha usado la semejanza de un león, la repetición de la misma en este versículo sería superflua. Me abstengo insistir en lo que algunos de nuestros expositores han observado, es decir, que este sustantivo, cuando se ha prefijado a que la letra כ , *caph,* lo que significa *como,* la palabra que denota semejanza, comúnmente tiene otros puntos que los que se emplean en este paso. Mi objetivo, sin embargo, no es trabajar aquí para convencer a los judíos que en la controversia son en el más alto grado obstinados y obstinados. Solo pretendo mostrar brevemente cuán perversamente se esfuerzan por dejar perplejos a los cristianos debido a las diferentes lecturasque ocurre en este lugar. Cuando objetan que por disposición de la ley ningún hombre fue atado con clavos a una cruz, traicionan en esto su flagrante ignorancia de la historia, ya que es cierto que los romanos introdujeron muchas de sus propias costumbres y modales en las provincias. que habían conquistado. Si objetan que David nunca fue clavado en una cruz, la respuesta es fácil, a saber, que al lamentarse de su condición, ha hecho uso de una semejanza, declarando que no estaba menos afligido por

sus enemigos que el hombre que está suspendido en una cruz, con sus manos y pies traspasados con clavos. Nos encontraremos un poco después con más metáforas del mismo tipo.

Versículo 17

17. *Voy a numerar*. La palabra hebrea עצמות, *atsmoth* que significa *huesos,* se deriva de otra palabra, que significa *fuerza;* y, por tanto, este término se aplica a veces a los amigos, cuya defensa nos fortalece, oa argumentos y razones que son, por así decirlo, el tendón y la fuerza de la defensa de una causa. Algunos, por lo tanto, ponen este significado en el pasaje: No sacaré provecho de nada al contar todos mis argumentos en mi propia reivindicación; porque mis enemigos están decididos a destruirme de una u otra forma, ya sea justa o inmunda, sin tener en cuenta los dictados de la justicia. Otros lo explican así: aunque reuniera todas las ayudas que parecieran ser capaces de socorrerme, de nada me servirían. Pero la exposición que se recibe de manera más generalizada me parece también la más simple y natural y, por lo tanto, la acojo más fácilmente. Es esto: que David se queja de que su cuerpo estaba tan delgado y demacrado, que los huesos parecían sobresalir de todas sus partes; porque agrega inmediatamente después, que sus enemigos se complacieron en verlo en tan lamentable condición. Así, las dos cláusulas del verso son maravillosamenteconectados entre sí. La crueldad de sus enemigos era tan insaciable, que al contemplar a un desgraciado consumido por el dolor, y como si estuviera suspirando, se complacieron en alimentar sus ojos con un espectáculo tan triste.

Versículo 18

Lo que sigue en el próximo versículo acerca de sus vestiduras es metafórico. Es como si dijera que todos sus bienes se convirtieron en presa de sus enemigos, así como los conquistadores están acostumbrados a saquear a los vencidos, o repartirse el botín entre ellos, echando suertes para determinar la parte que le corresponde a cada uno. Comparando sus ornamentos, riquezas y todo lo que poseía con sus vestiduras, se queja de que, después de haber sido despojado

de ellos, sus enemigos los repartieron entre sí, como botín, acompañado de burlas de él; y con esta burla se agravó la villanía de su conducta, por cuanto triunfaron sobre él, como si hubiera sido un muerto. Los evangelistas citan este lugar al pie de la letra, como decimos, y sin figura; y no hay nada de absurdo en que lo hagan. Para enseñarnos con mayor certeza que en este salmo se nos describe a Cristo por el Espíritu de profecía, el Padre celestial quiso que en la persona de su Hijo se cumplieran visiblemente aquellas cosas que fueron representadas en David. Mateo, (Mateo 8:16), al narrar que los paralíticos, los ciegos y los cojos fueron sanados de sus enfermedades, dice que esto se hizo "para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras dolencias y llevó nuestras dolencias "; aunque el profeta, en ese lugar, nos presenta al Hijo de Dios con el carácter de médico espiritual. Somos extremadamente lentos y atrasados para creer; y no es maravilloso que, debido a nuestra torpeza de aprehensión, se nos haya dado una demostración del carácter de Cristo, palpable a nuestros sentidos, (516) que podría tener el efecto de despertar la lentitud de nuestros entendimientos.

Versículo 19

19. *No te alejes, pues, de mí, oh Jehová.* Debemos tener presente todo lo que David ha contado hasta ahora acerca de sí mismo. Como sus miserias habían llegado a la cima más alta, y como no vio ni un solo rayo de esperanza que lo animara a esperar la liberación, es un ejemplo maravilloso del poder de la fe, que no solo soportó sus aflicciones con paciencia, sino que de el abismo de la desesperación se levantó para invocar a Dios. Observemos, por lo tanto, en particular, que David no derramó sus lamentos pensando que eran en vano y sin efecto, como personas que están en la perplejidad a menudo derraman sus gemidos al azar. Las oraciones que agrega muestran suficientemente que esperaba el resultado que deseaba. Cuando llama a Dios *su fuerza,* con este epíteto da una prueba más evidente de su fe. No reza dubitativo; pero se promete a sí mismo la ayuda que el ojo de los sentidos todavía no ha percibido. Por *la espada,* por *la mano del*

perro, por *la boca del león* y por *los cuernos de los unicornios,* da a entender que en ese momento estaba expuesto al peligro de muerte, y eso de muchas maneras. De donde deducimos que, aunque se desmayó completamente en sí mismo cuando estuvo rodeado por la muerte, continuó fuerte en el Señor, y que el espíritu de vida siempre había sido vigoroso en su corazón. Algunos toman las palabras *sólo alma,* o *sólo vida,* por *querido* y *precioso;* (517) pero este punto de vista no me parece adecuado. Más bien quiere decir que, en medio de tantas muertes, no encontró ayuda ni socorro en todo el mundo; como en el Salmo 35:17 las palabras, *solo alma,* (518) se usan en el mismo sentido para una persona que está sola y desprovista de toda ayuda y socorro. Esto se verá más claramente en el Salmo 25:16 , donde David, al llamarse a sí mismo pobre y solo, sin duda se queja de estar completamente privado de amigos y abandonado del mundo entero. Cuando se dice al final del versículo 21, *respóndeme,* o *Escúchame de los cuernos de los unicornios,* esta forma hebrea de hablar puede parecer extraña y oscura a nuestros oídos, pero el sentido no es para nada ambiguo. Sólo se pone la causa en lugar del efecto; porque nuestra liberación es la consecuencia o efecto de que Dios nos escuche. Si se pregunta cómo se puede aplicar esto a Cristo, a quien el Padre no libró de la muerte. Respondo, en una palabra, que fue liberado con más fuerza que si Dios le hubiera impedido caer víctima de la muerte, aun cuando es una liberación mucho mayor resucitar de entre los muertos que ser sanado de una enfermedad grave. La muerte, por tanto, no impidió que la resurrección de Cristo diera testimonio por fin de que había sido escuchado.

Versículo 22

22. *Declararé tu nombre.* (520) David, al prometer que cuando sea entregado no será ingrato, confirma lo que he dicho anteriormente, que nunca había estado tan abatido por la tentación como para no tener valor para resistirla. ¿Cómo podría estar dispuesto, como lo está haciendo aquí, para ofrecer a Dios el sacrificio de acción de gracias, si no hubiera tenido de antemano la esperanza segura de la liberación? Si admitiéramos que este salmo se compuso después de que David

hubiera obtenido realmente lo que deseaba, no hay duda de que lo que luego puso por escrito formó las meditaciones y reflexiones que habían pasado por su mente durante el tiempo de sus pesadas aflicciones. Debe notarse particularmente que no es una muestra ordinaria de gratitud la que él promete, sino la que Dios requirió para las raras bendiciones; a saber, que los fieles entren en su santuario y allí den testimonio solemne de la gracia que habían recibido. El propósito de la acción de gracias pública y solemne es que los fieles puedan emplearse en toda variedad de formas, sirviendo y honrando a Dios, y que se animen unos a otros a actuar de la misma manera. Lo sabemosEl maravilloso poder de Dios resplandeció en la protección de David; y eso no solo por un milagro, sino por muchos. Por tanto, no es de extrañar que se obligue, por voto solemne, a hacer profesión pública y abierta de su piedad y fidelidad a Dios. Por *sus hermanos* se refiere a los israelitas; y les da este apelativo, no sólo porque él y ambos eran descendientes del mismo linaje, sino porque la religión que tenían en común, como vínculo sagrado, los mantenía unidos entre sí por una relación espiritual. El apóstol, (Hebreos 2:12), al aplicar este versículo a Cristo, argumenta a partir de él, que él era un participante de la misma naturaleza con nosotros, y se unió a nosotros por una verdadera comunión de la carne, ya que nos reconoce como suyos. hermanos, y se confía en darnos un título tan honorable. Ya he dicho repetidamente (y también es fácil probarlo desde el final de estos salmos) que bajo la figura de David, Cristo ha sido representado aquí para nosotros. El apóstol, por tanto, deduce justamente de esto, que bajo y por el nombre de *hermanos, se* nos ha confirmado el derecho de alianza fraterna con Cristo. Esto, sin duda, pertenece hasta cierto punto a toda la humanidad, pero el verdadero disfrute de ello pertenece propiamente solo a los creyentes genuinos. Por eso el mismo Cristo, con su propia boca, limita este título a sus discípulos, diciendo:

“Ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, y a mi Dios y vuestro Dios” (Juan 20:17).

Los impíos, por medio de su incredulidad, rompen y disuelven esa relación de la carne, por la cual se ha aliado con nosotros, y así se vuelven completamente extraños a él por su propia culpa. Como

David, mientras comprendía bajo la palabra *hermanos* toda la descendencia de Abraham, inmediatamente después (versículo 23) dirige su discurso en particular a los verdaderos adoradores de Dios; entonces Cristo, si bien ha derribado "la pared intermedia de separación" entre judíos y gentiles, y ha publicado las bendiciones de la adopción a todas las naciones, y por lo tanto se ha mostrado a ellas como un hermano, no retiene en el grado de hermanos sino los verdaderos creyentes.

Versículo 23

23. *Vosotros que teméis a Jehová.* Aquí, nuevamente, el salmista expresa más claramente el fruto de la acción de gracias pública y solemne, de la que he hablado antes, declarando que al participar en este ejercicio, cada hombre en su lugar invita y con su ejemplo estimula a la iglesia a alabar. Dios. Nos dice que el fin por el cual alabará el nombre de Dios en la asamblea pública es animar a sus hermanos a hacer lo mismo. Pero como los hipócritas comúnmente se lanzan a la iglesia, y como en el granero del Señor la paja se mezcla con el trigo, él se dirige expresamente a los piadosos y a los que *temen a* Dios. Los hombres impuros y malvados pueden cantar alabanzas a Dios con la boca abierta, pero ciertamente, no hacen otra cosa que contaminar y profanar su santo nombre. De hecho, era un objeto muy deseable que hombres de todas las condiciones del mundo se unieran unánimes en santa melodía al Señor. Pero como la parte principal y más esencial de esta armonía procede de un sincero y puro afecto de corazón, nadie jamás, de manera correcta, celebrará la gloria de Dios, excepto el hombre que lo adora bajo la influencia del santo temor. David nombra, un poco después, *la simiente de Jacob e Israel,* haciendo referencia al llamado común del pueblo; y ciertamente, no puso obstáculo en el camino para impedir que incluso todos los hijos de Abraham alabaran a Dios unánimes. Pero como vio que muchos de los israelitas eran bastardos y degenerados, distingue a los israelitas verdaderos y sinceros de ellos; y al mismo tiempo muestra que el nombre de Dios no se celebra debidamente, a menos que haya verdadera piedad y el temor interior de Dios. En consecuencia, enSu

exhortación vuelve a unir las alabanzas de Dios y la reverencia hacia él. - *Temedle, simiente de Israel,* dice él; porque todos los rostros hermosos que ponen los hipócritas en este asunto no son más que pura burla. Sin embargo, el temor que recomienda no es el que atemoriza a los fieles para que no se acerquen a Dios, sino el que los llevará verdaderamente humillados a su santuario, como se afirma en el salmo quinto. Algunos se sorprenderán al encontrar a David dirigiendo una exhortación a alabar a Dios, (521) a aquellos a quienes previamente había encomiado por hacerlo. Pero esto se explica fácilmente, porque incluso los hombres más santos del mundo nunca están tan profundamente imbuidos del temor de Dios como para no tener necesidad de ser continuamente incitados a ejercerlo. En consecuencia, la exhortación no es en absoluto superflua cuando, hablando de los que temen a Dios, los exhorta a que le tengan temor y se postran humildemente ante él.

VERSÍCULO 24

24. *Porque no ha despreciado*. Regocijarse en el bien de los demás y dar gracias en común por el bienestar de los demás es una rama de esa comunión que debe existir entre el pueblo de Dios, como también enseña Pablo:

"Que por el don que nos ha sido otorgado por medio de muchas personas, muchos puedan dar gracias en nuestro nombre". (2 Corintios 1:11 ,)

Pero esta declaración de David tiene otro propósito importante: sirve para animar a todo hombre a esperar que Dios ejerza la misma misericordia hacia sí mismo. Por cierto, estas palabras nos enseñan que el pueblo de Dios debe soportar sus aflicciones con paciencia, por mucho tiempo que le plazca al Señor mantenerlo en un estado de angustia, para que finalmente pueda socorrerlos y prestarlos. su ayuda cuando son probados tan severamente.

VERSÍCULO 25

25. *De ti procederá mi alabanza*. No rechazo la otra traducción; pero

en mi opinión, la forma hebrea de expresión aquí requiere este sentido: que David tomará el asunto de su cántico de alabanza de parte de Dios. En consecuencia, proporciono el verbo *procederá,* o *fluirá,* - *Mi alabanza procederá o fluirá de ti;* e hizo esta declaración para testificar que debía su liberación enteramente a Dios. Sabemos que hay muchos que, con el pretexto de alabar a Dios, proclaman sus propias alabanzas, y las de sus amigos, y dejando a Dios en segundo plano, aprovechan una cosa u otra para celebrar sus propios triunfos. El salmista repite lo que había mencionado un poco antes, que mostrará las muestras de su gratitud de manera pública, para así edificar a otros. Agrega que entre estas señales estará el ejercicio solemne de la piedad ordenado por la ley: *pagaré mis votos en presencia de los que le temen*. En asuntos importantes, y cuando se amenazaba con un peligro inminente, era una práctica común entre el pueblo antiguo de Dios hacer un voto de ofrenda de paz, y después de haber obtenido el objeto de su deseo, cumplían su voto. Como David, por lo tanto, pertenecía al número de los santos, se conformó a sí mismo, como llegó a ser él, a esa regulación común y entendida de la Iglesia. Los votos que promete cumplir son los que da a entender que hizo en su extrema angustia, y se prepara para cumplirlos con un corazón noble y alegre, sí, con un corazón lleno de confianza. Ahora, aunque le correspondía realizar este acto solemne de religión en presencia de toda la asamblea sin distinción, nuevamente confiesa que es su deseo que todos los que estén presentes allí para presenciarlo sean los verdaderos adoradores de Dios. Por tanto, aunque puede que no esté en nuestropoder para limpiar la Iglesia de Dios, es nuestro deber desear su pureza. Los papistas, al arrancar este pasaje para respaldar sus votos falsos y engañosos, se muestran tan estúpidos y tan ridículos que es innecesario dedicar mucho tiempo a refutarlos. ¿Qué semejanza hay entre estas tonterías infantiles, con las que según su propia imaginación pretenden apaciguar a Dios, y este santo testimonio de gratitud, que no sólo un verdadero sentido de religión y el temor de Dios sugirió a los padres, sino que Dios mismo ha mandado y ratificado en su ley? Sí, ¿cómo pueden tener el rostro para igualar sus tontas e infames supersticiones con el más precioso de todos los sacrificios: el sacrificio de acción de gracias? como testifican

las Escrituras, que la parte principal del servicio de Dios consiste en que los verdaderos creyentes reconozcan pública y solemnemente que él es el autor de todas las cosas buenas.

Versículo 26

26. *Los pobres comerán.* El salmista hace referencia a la costumbre que en ese momento prevalecía entre los judíos, de deleitarse con sus sacrificios, como es bien sabido. Él aquí promete esta fiesta, para ejercitar y demostrar su caridad. Y seguramente es una oblación agradable y aceptable a Dios a la que se unen compasión y misericordia. Sin ellos, las ceremonias mediante las cuales los hombres profesan adorar a Dios, con toda su pompa y magnificencia, se desvanecen en humo. Sin embargo, David no promete simplemente otorgar a los pobres y hambrientos algo para el mero alimento del cuerpo. Él declara que serán participantes de esta fiesta con otro propósito, a saber, que se les ministrase un asunto de consuelo, que el gozo pueda ser restaurado en sus corazones y florecer de nuevo. Porque vieron en esa fiesta, como en un espejo, la bondad de Dios expuesta a todos los que están en aflicción, que podría mitigar con maravilloso consuelo el dolor que surge de todas sus calamidades. Por lo tanto, por el Salmista, *ellos alabarán a Jehová los que le buscan*. La abundante comida de la que habían participado debería, sin duda, haberlos incitado a dar gracias a Dios; pero lo que se quiere decir en particular es alabar a Dios por esa liberación en agradecida conmemoración de la cual se ofreció el sacrificio. Esto aparece aún más claramente en la última cláusula del versículo: *Tu corazón vivirá para siempre*. Una comida no podría haber sido suficiente para que sus corazones vivieran para siempre. Fue más bien la esperanza que abrigaban de recibir el socorro de Dios lo que hizo esto; porque todos los fieles con justicia consideraron la liberación de este hombre como una liberación realizada para ellos en particular. De donde se sigue que, en las ofrendas de paz, las alabanzas de Dios fueron tan celebradas, que los adoradores genuinos también ejercieron su esperanza en ellas. Además, mientras los hipócritas se contentan con simplemente pasar por la ceremonia desnuda y sin vida, el salmista

restringe la correcta ejecución de este ejercicio a los verdaderos y santos israelitas; *Alabarán a Jehová los que le buscan;* y buscar a Dios es la marca segura de la piedad genuina. Ahora bien, si los padres bajo la ley renovaron y vigorizaron su vida espiritual con sus santas fiestas, esta virtud se manifestará mucho más abundantemente en este día en la santa cena de Cristo, siempre que los que vienen a participar de ella busquen verdaderamente al Señor. y con todo su corazón.

VERSÍCULO 27

27. *Todos los confines de la tierra se acordarán.* Este pasaje, más allá de toda duda, muestra que David no se detiene en su propia persona, sino que debajo de sí mismo, como tipo, describe al Mesías prometido. Porque incluso entonces, debería haber sido un punto bien conocido, que él había sido creado rey por Dios, para que la gente pudiera unirse y disfrutar de una vida feliz bajo una sola cabeza; y esto finalmente se cumplió completamente en Cristo. El nombre de David, lo admito, era genial yrenombrado entre las naciones vecinas; pero ¿cuál era el territorio que ocupaban en comparación con el mundo entero? Además, las naciones extranjeras a las que había sometido nunca habían sido convertidas por él al verdadero culto de Dios. Esa sumisión forzada y servil, por lo tanto, que las naciones paganas habían sido llevadas por la conquista a ceder a un rey terrenal, era muy diferente de la obediencia voluntaria de la verdadera piedad por la cual serían recuperadas de sus miserables vagabundeos y reunidas a Dios. El salmista tampoco se refiere a un cambio ordinario cuando dice que las naciones volverán a Dios, después de haberse familiarizado bien con su gracia. Además, al unirlos a la comunión de la santa fiesta, manifiestamente los injerta en el cuerpo de la Iglesia. Algunos explican estas palabras *: Recordarán,* como significado, que una vez que se restaure la luz de la fe a los gentiles, entonces llegarán a recordar a Dios, a quien habían olvidado por un tiempo; (523) pero esto me parece demasiado refinado y lejos del significado. Permito que la conversión o retorno de la que se hace mención aquí, implica que previamente habían sido apartados de Dios por una deserción inicua; pero este recuerdo simplemente significa que los gentiles, despertados

por los milagros señalados por Dios, volverían a abrazar la religión verdadera, de la que se habían apartado. Además, debe observarse que la verdadera adoración de Dios procede del conocimiento de él; porque el lenguaje del salmista implica que vendrán a postrarse ante Dios, en humilde adoración, que se hayan beneficiado tanto de la meditación sobre sus obras, que ya no deseen con orgullo y desprecio estallar contra él. .

VERSÍCULO 28

Este sentido está más plenamente confirmado por la razón (524) que se agrega en el siguiente versículo, (28) *El reino es de Jehová, para que él gobierne sobre las naciones*. Algunos explican estas palabras así: - No es de extrañar que los gentiles se vean obligados a rendir honor a Dios, por quien fueron creados y por cuya mano son gobernados, aunque él no haya concertado un pacto de vida. con ellos. Pero rechazo esto como una interpretación exigua e insatisfactoria. Este pasaje, no tengo ninguna duda, concuerda con muchas otras profecías que representan el trono de Dios erigido, en el que Cristo puede sentarse para supervisar y gobernar el mundo. Aunque, por tanto, la providencia de Dios se extiende a todo el mundo, sin que se exceptúe ninguna parte de él; sin embargo, recordemos que él, de hecho, ejerce su autoridad, cuando disipa las tinieblas de la ignorancia y difunde la luz de su palabra, aparece conspicuo en su trono. Tenemos tal descripción de su reino por el profeta Isaías,

"Juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos". (Isaías 2: 4)

Además, como Dios no había sometido al mundo a sí mismo, antes del tiempo en que aquellos que antes eran inconquistables fueron sometidos a una obediencia voluntaria por la predicación del evangelio, podemos concluir que esta conversión se efectuó solo bajo la dirección y el gobierno de Cristo. Si se objeta que el mundo entero todavía no se ha convertido, la solución es fácil. Aquí se hace una comparación entre ese período extraordinario en el que Dios de repente se hizo conocido en todas partes, por la predicación del evangelio, y la antigua dispensación, cuando mantuvo el conocimiento

de sí mismo encerrado dentro de los límites de Judea. Cristo, lo sabemos, penetró con asombrosa rapidez, de oriente a occidente, como el relámpago, para traer a la Iglesia a los gentiles de todas partes del mundo.

VERSO 29

29. *Todos los gordos de la tierra comerán y adorarán*. Para que no se considere contradictorio que ahora los gordos de la tierra sean admitidos como invitados a este banquete, que David parecía haber designado inmediatamente antes sólo para los pobres, recordemos que el primer lugar se le dio a los pobres, porque para ellos principalmente consuelo se estableció en el ejemplo de David. Sin embargo, era necesario, en segundo lugar, que los ricos y prósperos fueran llamados a la fiesta, para que no se crearan excluidos de la participación de la misma gracia. Es cierto que no se sienten impulsados por la presión de las calamidades actuales a buscar consuelo para el dolor, pero necesitan un remedio que les impida embriagarse con sus delicias, y que los excite más bien a depositar su alegría. en el cielo. Una vez más, dado que también están sujetos a una variedad de problemas, su abundancia será una maldición para ellos, siempre que mantenga sus mentes pegadas a la tierra. La cantidad de la declaración del salmista es que este sacrificio será común tanto para aquellos que son sanos, lujuriosos y en circunstancias opulentas, como para aquellos que son delgados, pobres y medio muertos por la falta de alimento; para que los primeros, dejando a un lado su orgullo, se humillen ante Dios, y que los segundos, aunque estén abatidos, eleven sus mentes con gozo espiritual a Dios, el autor de todas las cosas buenas, como Santiago (Santiago 1 : 9) amonesta a ambas clases, en estas palabras, "Que el hermano de bajo grado se regocije en ser exaltado; pero el rico en eso es humillado ". Ahora bien, si Dios, bajo la ley, unió el sagrado con el hambriento, el noble con el mezquino, el feliz con el miserable, mucho más debería suceder esto en el día de hoy bajo el evangelio. Por lo tanto, cuando los ricos oigan que se les ofrece comida en otro lugar que no sea en abundancia terrenal, aprendan a usar las cosas buenas externas que Dios les ha otorgado para el bien.propósitos de la vida

presente, con tal sobriedad que no les disguste el alimento espiritual, ni se aparten de él por odio. Mientras se revuelcan en su propia inmundicia, nunca anhelarán este alimento con un santo deseo; y aunque lo tengan a mano, nunca disfrutarán de probarlo. (525) Además, así como los gordos deben adelgazar para poder presentarse a Dios para ser alimentados y nutridos, así David se esfuerza por inspirar a los hambrientos una confianza segura e intrépida, para que su pobreza no les impida venir. al banquete. Sí, invita incluso a los muertos a venir a la fiesta, para que los más despreciados y los que, en la estimación del mundo, son casi como cadáveres en descomposición, se animen y animen a presentarse en la santa mesa de El Señor. El cambio que hace el salmista en el número, del plural al singular, al final del versículo, oscurece un poco el sentido; pero el significado indudablemente es que aquellos que parecen ya reducidos al polvo, y cuya restauración de la muerte a la vida está, por así decirlo, desesperada, serán partícipes de la misma gracia con él.

Versículo 30

30. *Su simiente le servirá*. Cuanto más para exaltar la grandeza del beneficio, declara que será de tal carácter que la posteridad nunca lo olvidará. Y muestra cómo llegará a perpetuarse, es decir, porque la conversión del mundo, de la que ha hablado, no será por poco tiempo, sino que continuará de época en época. De donde llegamos a la conclusión de que lo que aquí se celebra no es una manifestación de la gloria de Dios a las naciones gentiles como procede de un rumor pasajero y que se desvanece, sino que iluminará al mundo con sus rayos, incluso hasta el fin de los tiempos. . En consecuencia, la perpetuidad de la Iglesia está aquí sobradamente probada y en términos muy claros: no es que siempre florezca ocontinúa en el mismo curso uniforme a través de los siglos sucesivos, pero porque Dios, no queriendo que su nombre se extinga en el mundo, siempre levantará a algunos sinceramente para dedicarse a su servicio. Debemos recordar que esta semilla, en la que se conservaría el servicio de Dios, es el fruto de la semilla incorruptible; porque Dios engendra y multiplica su Iglesia sólo por medio de su palabra.

La expresión *Ser registrado ante el Señor durante una generación* se explica de dos maneras. Algunos toman la palabra hebrea דור , *dor,* para *una sucesión de edades,* y explican la cláusula de la siguiente manera: Serán registrados ante el Señor edad tras edad. Otros lo toman por *generación,* en el sentido en que se usa la palabra *natio* [nación] en la lengua latina. Como ambos sentidos se adaptan muy bien y llegan casi a lo mismo, dejo a mis lectores la libertad de elegir entre ellos. Sin embargo, admito que estoy bastante inclinado a la opinión de que con esta palabra se designa al pueblo escogido de Dios y a la nación peculiar, que puede ser contada como herencia de Dios. Además, como el nombre *Jehová,* que expresa la esencia de Dios, no se usa aquí como un poco antes, sino la palabra *Adonai,* no desapruebo la opinión de aquellos que piensan que Cristo está aquí expresamente investido con autoridad sobre (527) la Iglesia, para que registre a todos los que den en sus nombres como del lado de Dios su Padre. Y, de hecho, como nuestro Padre celestial ha encomendado a todos sus escogidos a la protección y tutela de su propio Hijo, no reconoce como su pueblo a nadie más que a los que pertenecen al rebaño de Cristo.

Versículo 31

31. *Vendrán y declararán.* El salmista aquí confirma lo que he dicho anteriormente, que dado que los padres transmitirán el conocimiento de este beneficio a sus hijos, por así decirlo de mano enPor otra parte, el nombre de Dios siempre será renombrado. De esto también podemos deducir la verdad adicional de que es sólo por la predicación de la gracia de Dios que se evita que la Iglesia perezca. Al mismo tiempo, debe observarse que aquí se nos impone el cuidado y la diligencia en la propagación de la verdad divina, para que continúe después de que seamos removidos de este mundo. Como el Espíritu Santo lo prescribe como deber de todos los fieles el ser diligentes en la instrucción de sus hijos, para que siempre haya una generación tras otra para servir a Dios, la lentitud de los que no tienen escrúpulos de conciencia en enterrar el recuerdo de Dios. Dios en el silencio eterno, pecado del que son virtualmente imputables los que se niegan a hablar

de él a sus hijos y que, por tanto, no hacen nada para evitar que su nombre perezca por completo, se condena como de la mayor vileza. El término *justicia,* en este lugar, se refiere a la fidelidad que Dios observa en la preservación de su pueblo, de la cual tenemos un ejemplo memorable en la liberación de David. Al defender a su siervo de la violencia y el ultraje de los malvados, demostró ser justo. De ahí que aprendamos cuán querido es nuestro bienestar para Dios, viendo que lo combina con la celebración de la alabanza de su propia justicia. Si entonces la justicia de Dios se manifiesta ilustre en esto, que no nos defrauda de nuestra esperanza, ni nos abandona en peligros, sino que nos defiende y nos mantiene en perfecta seguridad, no hay más razón para temer que nos abandone en el momento de nuestra necesidad, que hay motivos para temer que él pueda olvidarse de sí mismo. Sin embargo, debemos recordar que no es para ningún socorro particular brindado a un individuo, sino para la redención de la raza humana, que la celebración de la alabanza de Dios se requiere de nosotros en este pasaje. En resumen, el Espíritu Santo, por boca de David, nos recomienda la publicación de la resurrección de Cristo. Al final de este salmo, algunos comentaristas resuelven la partícula כי, *ki, porque,* en el pronombre אשר, *asher, que,* como si se hubiera dicho, *La justicia que ha hecho*. Pero la frase será más completa si leemos, *porque,* y explicamos el pasaje así: Vendrán y declararán su justicia, porque Dios habrá dado prueba, o demostración, de su justicia, habrá dado evidencia por el efecto, o el hecho mismo, que es el fiel guardián de su propio pueblo.



Salmos 23

Verso 1

1. *Jehová es mi pastor*. Aunque Dios, con sus beneficios, nos atrae gentilmente hacia sí mismo, por así decirlo con el gusto de su dulzura paternal, no hay nada en lo que caigamos más fácilmente que en el olvido de él, cuando estamos en el goce de la paz y la paz. comodidad. Sí, la prosperidad no solo embriaga a muchos de tal manera que los lleva más allá de todos los límites en su alegría, sino que también engendra insolencia, que los hace levantarse orgullosamente y estallar contra Dios. En consecuencia, apenas hay una centésima parte de los que disfrutan en abundancia de las cosas buenas de Dios, que se mantienen en su temor y viven en el ejercicio de la humildad y la templanza, que sería tan conveniente. (531) Por esta razón, conviene señalar con más cuidado el ejemplo que aquí nos da David, quien, elevado a la dignidad de poder soberano, rodeado del esplendor de las riquezas y los honores, poseía la mayor abundancia de bienes temporales, y en medio de los placeres principescos, no solo testifica que se acuerda de Dios, sino que al recordar los beneficios que Dios le había conferido, (532) los convierte en escaleras por las cuales puede ascender más cerca de Él. De este modo no sólo refrena el desenfreno de su carne, sino que también se excita con mayor fervor hacia la gratitud y los demás ejercicios de piedad, como se desprende de la frase final del salmo, donde dice: “Habitaré en la casa de Jehová por muchos días ”. Del mismo modo, en el salmo 18, que fue compuesto en un período de su vida en que fue aplaudido enpor todas partes, llamándose siervo de Dios, mostró la humildad y sencillez de corazón que había alcanzado y, al mismo tiempo, testificó abiertamente su gratitud, aplicándose a la celebración de las alabanzas de Dios.

A semejanza de pastor, elogia el cuidado que Dios, en su providencia, había tenido hacia él. Su lenguaje implica que Dios no se

preocupaba menos por él que un pastor de las ovejas que están a su cargo. Dios, en las Escrituras, con frecuencia toma para sí el nombre y se pone el carácter de un pastor, y esto no es una muestra insignificante de su tierno amor por nosotros. Como esta es una manera humilde y hogareña de hablar, Aquel que no desdeña rebajarse tanto por nosotros, debe tener un afecto singularmente fuerte hacia nosotros. Por tanto, es maravilloso que cuando nos invita a él con tanta gentileza y familiaridad, no nos sintamos atraídos ni seducidos por él, para que podamos descansar en seguridad y paz bajo su tutela. Pero debe observarse que Dios es pastor sólo para aquellos que, conmovidos por el sentido de su propia debilidad y pobreza, sienten la necesidad de su protección, y que permanecen de buen grado en su redil y se entregan a ser gobernados por él. . David, quien sobresalió tanto en poder como en riquezas, sin embargo, confesó francamente que era una oveja pobre, para tener a Dios por pastor. Entonces, ¿quién hay entre nosotros que se libraría de esta necesidad, viendo suficientemente nuestra propia debilidad que somos más que miserables si no vivimos bajo la protección de este pastor? Debemos tener presente que nuestra felicidad consiste en esto, que su mano está extendida para gobernarnos, que vivimos bajo su sombra y que su providencia vela y vela por nuestro bienestar. Por lo tanto, aunque tenemos abundancia de todos los bienes temporales, tengamos la seguridad de que no podemos ser verdaderamente felices a menos que Dios se lo permita.contadnos entre el número de su rebaño. Además, solo atribuimos a Dios el oficio de Pastor con el debido y legítimo honor, cuando estamos persuadidos de que su providencia por sí sola es suficiente para suplir todas nuestras necesidades. (533) Como los que disfrutan de la mayor abundancia de bienes exteriores están vacíos y hambrientos si Dios no es su pastor; de modo que es indudable que aquellos a quienes él ha tomado bajo su cargo no necesitarán una abundancia plena de todos los bienes. David, por tanto, declara que no tiene miedo de desear nada, porque Dios es su Pastor.

Versículo 2

2. *Me hace descansar en pastos de hierba*. Con respecto a las palabras, está en hebreo, *pastos* o *campos de hierba,* por *pastos y terrenos*

ricos. Algunos, en vez de traducir la palabra נאות, *Neoth,* que hemos prestado *pastos,* lo traducen *pastores cunas* o *logias*. Si esta traducción se considera preferible, el significado del salmista será que se prepararon catres para ovejas en ricos pastizales, bajo los cuales él podría protegerse del calor del sol. Si incluso en países fríos el calor inmoderado que a veces se produce es molesto para un rebaño de ovejas, ¿cómo podrían soportar el calor del verano en Judea, una región cálida, sin apriscos? El verbo רבף, *rabats, acostarse* o *reposar ,* parece tener una referencia a lo mismo. David ha usado la frase, *las aguas tranquilas,* para expresar aguas que fluyen suavemente; porque los arroyos rápidos son inconvenientes para que las ovejas beban, y también son en su mayor parte perjudiciales. En este versículo, y en los versículos siguientes, explica la última cláusula del primer versículo, *nada me faltará.* Relata cuán abundantemente Dios había provisto para todas sus necesidades, y lo hace sin apartarse de la comparación que empleó al principio. La cantidad de lo que se dice es que el Pastor celestial no había omitido nada que pudiera contribuir a convertirlovive feliz bajo su cuidado. Por lo tanto, compara la gran abundancia de todas las cosas necesarias para los propósitos de la vida presente que disfrutaba, con prados ricamente cubiertos de hierba y con corrientes de agua que fluyen suavemente; o compara el beneficio o la ventaja de tales cosas con los catres; porque no hubiera sido suficiente haber sido alimentado y saciado en ricos pastos, si no se le hubiera proporcionado también agua para beber y la sombra del corral para refrescarlo y refrescarlo.

Versículo 3

3. *Él restaura mi alma* Como es el deber de un buen pastor cuidar a sus ovejas, y cuando están enfermas o débiles cuidarlas y mantenerlas, David declara que esta fue la manera en que Dios lo trató. *La restauración del alma,* tal como la hemos traducido, o *la conversión del alma,* tal como se traduce literalmente, es de la misma importancia *que renovar* o *recuperar,* como ya se ha dicho en el salmo 19, en el séptimo verso. Por *sendas de justicia,* se refiere a sendas sencillas y sencillas. (534) Como todavía continúa con su metáfora, estaría fuera

de lugar entender esto como una referencia a la dirección del Espíritu Santo. Ha dicho un poco antes que Dios le suministra generosamente todo lo necesario para el mantenimiento de la vida presente, y ahora añade que él lo defiende de todos los problemas. La cantidad de lo que se dice es que Dios no quiere en modo alguno a su pueblo, ya que lo sostiene con su poder, lo vigoriza y lo aviva, y evita de él todo lo que es dañino, para que pueda caminar a gusto en forma clara y recta. rutas. Sin embargo, para que no atribuya nada a su propio valor o mérito, David representa la bondad de Dios como la causa de tan gran liberalidad, declarando que Dios le concede todas estas cosas *por amor a su propio nombre*. Y ciertamente que nos elija para ser sus ovejas, y que realice para con nosotros todos los oficios de un pastor, es una bendición que procede enteramente de su bondad libre y soberana, como veremos en el salmo sesenta y cinco.

Versículo 4

4. *Aunque debería caminar*. Los verdaderos creyentes, aunque viven seguros bajo la protección de Dios, están, sin embargo, expuestos a muchos peligros, o más bien están sujetos a todas las aflicciones que sobrevienen a la humanidad en común, para que puedan sentir mejor cuánto necesitan la protección de Dios. David, por lo tanto, declara aquí expresamente que si alguna adversidad le sobreviniera, se apoyaría en la providencia de Dios. Por tanto, no se promete placeres continuos; pero con la ayuda de Dios se fortalece valientemente para soportar las diversas calamidades que podría sufrir. Siguiendo su metáfora, compara el cuidado que Dios tiene al gobernar a los verdaderos creyentes con el bastón y el cayado de un pastor, declarando que está satisfecho con esto como suficiente para la protección de su vida. Como una oveja, cuando vaga por un valle oscuro, se protege a salvo de los ataques de las fieras y del daño de otras formas, solo por la presencia del pastor, así David ahora declara que tan a menudo como él será expuesto a cualquier peligro, tendrá suficiente defensa y protección estando bajo el cuidado pastoral de Dios.

Vemos así cómo, en su prosperidad, nunca olvidó que era un

hombre, pero incluso entonces meditó oportunamente sobre las adversidades que después podrían sobrevenirle. Y ciertamente, la razón por la que estamos tan aterrorizados, cuando a Dios le agrada ejercitarnos con la cruz, es porque todo hombre, para que pueda dormir profundamente y sin ser molestado, se envuelve en la seguridad carnal. Pero hay una gran diferencia entre este sueño de estupidez y el reposo que produce la fe. Dado que Dios prueba la fe por medio de la adversidad, se sigue que nadie verdaderamenteconfía en Dios, pero el que está armado de una constancia invencible para resistir todos los miedos con que pueda ser asaltado. (535) Sin embargo, David no quiso decir que estaba desprovisto de todo temor, sino solo que lo superaría para ir sin temor a donde su pastor lo llevara. Esto aparece más claramente en el contexto. Él dice, en primer lugar, *no temeré mal alguno;* pero añadiendo inmediatamente la razón de esto, reconoce abiertamente que busca un remedio contra su miedo al contemplar y tener los ojos fijos en el bastón de su pastor: *porque tu bastón y tu cayado me consuelan*. ¿Qué necesidad habría tenido de ese consuelo si no hubiera estado inquieto y agitado por el miedo? Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que cuando David reflexionó sobre las adversidades que podrían sobrevenirle, salió victorioso sobre el miedo y las tentaciones, de ninguna otra manera que arrojándose a la protección de Dios. Esto también lo había dicho antes, aunque un poco más oscuramente, con estas palabras: *Porque tú estás conmigo*. Esto implica que había estado afligido por el miedo. ¿No había sido así, con qué propósito podía desear la presencia de Dios? (536) Además, no es sólo contra las calamidades comunes y ordinarias de la vida contra las que se opone a la protección de Dios, sino contra las que distraen y confunden la mente de los hombres con las tinieblas de la muerte. Porque los gramáticos judíos piensan que צלמות , *tsalmaveth,* que hemos traducido *como sombra de muerte,* es una palabra compuesta, como si se dijera *sombra mortal.* (537) David aquí hace una alusión a los oscuros recovecos o guaridas de las bestias salvajes, a los cuales cuando un individuo se acerca, de repente se ve atrapado en su primera entrada con una aprensión y miedo a la muerte. Ahora, dado que Dios, en la persona de su Hijo unigénito, se ha mostrado ante nosotros como nuestro pastor, mucho más

claramente que lo hizo en tiempos antiguos ante los padres que vivieron bajo la Ley, no rendimos suficiente honor a su protección. Cuidado, si no levantamos nuestros ojos para contemplarlo, y manteniéndolos fijos en él, pisamos todos los miedos y terrores bajo nuestros pies. (538)

Versículo 5

5. *Te prepararás*. Estas palabras, que se ponen en tiempo futuro, aquí denotan un acto continuo. David, por tanto, repite ahora, sin figura, lo que hasta ahora ha declarado, acerca de la beneficencia de Dios, a semejanza de un pastor. Nos dice que por su generosidad se le proporciona todo lo necesario para el mantenimiento de esta vida. Cuando dice: *Tú preparas una mesa delante de mí,* quiere decir que Dios le proporcionó sustento sin problemas ni dificultades de su parte, como si un padre extendiera la mano para darle de comer a su hijo. Realza este beneficio con la consideración adicional de que, aunque muchas personas maliciosas envidian su felicidad y desean su ruina, sí, se esfuerzan por defraudarlo de la bendición de Dios; sin embargo, Dios no desiste de mostrarse generoso con él y de hacerle el bien. Lo que subjunta sobre el *aceite,* tiene una referencia a una costumbre que entonces prevalecía. Sabemos que antiguamente se usaban ungüentos en las fiestas más magníficas, y nadie pensó que había recibido honorablemente a sus invitados si no los había perfumado con ellos. Ahora bien, esta exuberante reserva de *aceite,* y también esta *copa* rebosante *,* debe explicarse como denotando la abundancia que va más allá de la mera provisión de las necesidades comunes de la vida; porque se habla en elogio de las riquezas reales con las que, como registra el historiador sagrado, David había sido ampliamente provisto. Es cierto que no todos los hombres son tratados con la misma liberalidad con la que fue tratado David; pero no hay un individuo que no esté obligado a Dios por los beneficios que Dios le ha conferido, de modo que nos veamos obligados a reconocer que es un Padre bondadoso y generoso con todo su pueblo. Mientras tanto, que cada uno de nosotros se anime a agradecer a Dios por sus beneficios, y más abundantementeestos nos han sido otorgados, nuestra gratitud

debería ser mayor. Si es un ingrato el que, teniendo sólo un pan tosco, no reconoce en eso la providencia paternal de Dios, cuánto menos se puede tolerar la estupidez de los que se hartan de la gran abundancia de los bienes de Dios que poseen. , sin tener ningún sentido o gusto de su bondad hacia ellos? David, por tanto, con su propio ejemplo, amonesta a los ricos de su deber, para que sean más ardientes en la expresión de su gratitud a Dios, cuanto más delicadamente los alimente. Además, recordemos, que aquellos que tienen mayor abundancia que otros están obligados a observar la moderación no menos que si tuvieran solo las cosas buenas de esta vida que les sirvieran para su disfrute limitado y templado. Estamos demasiado inclinados por naturaleza al exceso; y, por lo tanto, cuando Dios es, en lo que respecta a las cosas mundanas, generoso con su pueblo, no es para despertar y alimentar en ellos esta enfermedad. Todos los hombres deben prestar atención a la regla de Pablo, que se establece en Filipenses 4:12 , para que "sepan cómo humillarse y cómo abundar". Ese deseo no puede hundirnos en el abatimiento, necesitamos ser sostenidos por la perseverancia paciente; y, por otro lado, para que una abundancia demasiado grande no nos exalte más allá de la medida, necesitamos ser refrenados por el freno de la templanza. En consecuencia, el Señor, cuando enriquece a su propio pueblo, refrena, al mismo tiempo, los deseos licenciosos de la carne con el espíritu de confianza, de modo que, por su propia voluntad, se prescriben reglas de templanza. No es que sea ilegal que los ricos disfruten más libremente de la abundancia que poseen que si Dios les hubiera dado una porción menor; pero todos los hombres deben tener cuidado (y mucho más los reyes) no sea que se disuelvan en placeres voluptuosos. David, sin duda, como era perfectamente legal, se permitió un alcance más amplio que si hubiera sido solo una de las personas comunes, o que si aún hubiera vivido en la cabaña de su padre, pero así lo regulaba.él mismo en medio de sus manjares, como para no gozar en absoluto de rellenar y engordar el cuerpo. Sabía bien distinguir entre la mesa que Dios le había preparado y un comedero para los cerdos. También es digno de mención particular, que aunque David vivía en sus propias tierras, el dinero de los tributos y otros ingresos del reino, dio gracias a Dios como si Dios le hubiera dado su

comida todos los días con su propia mano. De esto llegamos a la conclusión de que él no estaba cegado por sus riquezas, sino que siempre miró a Dios como su amo de casa, que sacaba carne y bebida de su propio almacén y se las distribuía en la temporada apropiada.

Versículo 6

6. *Seguramente bondad y misericordia*. Habiendo relatado las bendiciones que Dios le había otorgado, ahora expresa su indudable persuasión de que continuarán hasta el final de su vida. Pero de dónde procedía esta confianza, por la que se asegura a sí mismo que la beneficencia y la misericordia de Dios lo acompañarán para siempre, si no surgió de la promesa por la cual Dios está acostumbrado a condimentar las bendiciones que otorga a los verdaderos creyentes, que ellos ¿No puede devorarlos desconsideradamente sin probarlos ni saborearlos? Cuando antes se dijo a sí mismo que incluso en medio de las tinieblas de la muerte mantendría los ojos fijos en contemplar la providencia de Dios, testificó suficientemente que no dependía de las cosas externas, ni medía la gracia de Dios según el juicio de Dios. la carne, pero que incluso cuando la asistencia de todos los rincones de la tierra le falló, su fe continuó encerrada en la palabra de Dios. Si bien, por lo tanto, la experiencia lo llevó a tener buenas esperanzas, de él dependía principalmente de la promesa por la cual Dios confirma a su pueblo con respecto al futuro. Si se objeta que es presunción que un hombre se prometa a sí mismo un curso continuo de prosperidad en este mundo incierto y cambiante, respondo queDavid no habló de esta manera con el fin de imponer a Dios una ley; pero esperaba tal ejercicio de la beneficencia de Dios para con él como lo permite la condición de este mundo, con lo cual estaría contento. No dice: Mi copa estará siempre llena, o Mi cabeza siempre estará perfumada con aceite; pero, en general, tiene la esperanza de que, como la bondad de Dios nunca falla, será favorable para él hasta el final.

En la casa de Jehová habitaré. Con esta oración final muestra manifiestamente que no limita sus pensamientos a los placeres o comodidades terrenales; pero que la meta a la que apunta está fijada en el cielo, y alcanzar esto era su gran objetivo en todas las cosas. Es

como si hubiera dicho: No vivo por el mero propósito de vivir, sino para ejercitarme en el temor y el servicio de Dios, y progresar cada día en todas las ramas de la verdadera piedad. Hace una distinción manifiesta entre él y los hombres impíos, que solo se complacen en llenar sus estómagos con comida exuberante. Y no solo eso, sino que también da a entender que vivir para Dios es, en su opinión, de tan gran importancia, que valoraba todas las comodidades de la carne solo en la medida en que le sirvieron para permitirle vivir para Dios. Afirma claramente que el fin que contemplaba en todos los beneficios que Dios le había conferido era que pudiera morar en la casa del Señor. De donde se sigue que cuando se le privó del goce de esta bendición, no tuvo en cuenta todas las demás cosas; como si hubiera dicho, no me complacería en las comodidades terrenales, a menos que al mismo tiempo perteneciera al rebaño de Dios, como también escribe en otro lugar,

"Feliz el pueblo que está en tal caso; sí, feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor" (Salmos 144: 15).

¿Por qué deseaba ir mucho a frecuentar el templo, sino a ofrecer sacrificios allí junto con sus compañeros de adoración, y mejorar mediante los otros ejercicios de religión en la meditación sobre la vida celestial? Por tanto, es seguro que la mente de David, con la ayuda de la prosperidad temporal de la que disfrutaba, se elevó a la esperanza de la herencia eterna. De esto concluimos, que son brutales aquellos hombres que se proponen cualquier otra felicidad que la que surge del acercamiento a Dios.



Salmos 24

Verso 1

1. *La tierra es de Jehová.* Encontraremos en muchos otros lugares a los hijos de Abraham comparados con todo el resto de la humanidad, para que la bondad gratuita de Dios, al seleccionarlos de todas las demás naciones y abrazarlos con su favor, resplandezca de manera más conspicua. El objeto del comienzo del salmo es mostrar que los judíos no tenían nada de sí mismos que les permitiera acercarse más o más familiarmente a Dios que los gentiles. Como Dios por su providencia preserva el mundo, el poder de su gobierno se extiende igualmente a todos, de modo que debe ser adorado por todos, así como también muestra a todos los hombres, sin excepción, el cuidado paternal que tiene por ellos. Pero como prefería a los judíos a todas las demás naciones, era indispensable que hubiera algún lazo sagrado de conexión entre él y ellos, que pudiera distinguirlos de las naciones paganas. Con este argumento, David los invita y exhorta a la santidad. Les dice que era razonable que aquellos a quienes Dios había adoptado como hijos suyos tuvieran ciertas marcas peculiares a ellos mismos y no fueran del todo como extraños. No es que los incite a esforzarse por perjudicar a Dios contra los demás, a fin de obtener su favor exclusivo; pero él les enseña, desde el fin o el diseño de su elección, que entonces les habrán asegurado la posesión firme y pacífica del honor que Dios les ha conferido sobre otras naciones, cuando se dediquen a una vida recta y santa. . (540) En vano habrían sido agrupados en un cuerpo distinto, como elpueblo peculiar de Dios, si no se aplicaron al cultivo de la santidad. En resumen, el salmista declara que Dios es el Rey de todo el mundo, para que todos los hombres sepan que, incluso por la ley de la naturaleza, están obligados a servirle. Y al declarar que hizo un pacto de salvación con una pequeña porción de la humanidad, y al erigir el tabernáculo, les dio a los hijos de Abraham el símbolo de su

presencia, para asegurarles así su morada en medio de ellos, les enseña que deben esforzarse por tener pureza de corazón y de manos, si quieren ser contados como miembros de su sagrada familia.

Con respecto a la palabra *plenitud* , admito que bajo ella se engloban todas las riquezas con que está adornada la tierra, como lo prueba la autoridad de Pablo; pero no tengo ninguna duda de que el salmista entiende por la expresión los hombres mismos, que son el adorno y la gloria más ilustres de la tierra. Si fracasaran, la tierra exhibiría una escena de desolación y soledad, no menos espantosa que si Dios la despojara de todas sus otras riquezas. ¿Con qué propósito se producen tantas clases de frutos y en tan gran abundancia, y por qué hay tantos países agradables y placenteros, si no es para el uso y consuelo de los hombres? (541) En consecuencia, David explica, en la siguiente cláusula, que habla principalmente de hombres. Es su manera habitual de repetir lo mismo dos veces, y aquí *la plenitud de la tierra* y *los habitantes del mundo* tienen el mismo significado. Sin embargo, no niego que las riquezas que abundan en la tierra para el uso de los hombres, estén comprendidas bajo estas expresiones. Por lo tanto, Pablo (1 Corintios 10:26) cuando discute acerca de las carnes, justamente cita este pasaje en apoyo de su argumento, sosteniendo que ningún tipo de alimento es inmundo, porque "del Señor es la tierra y su plenitud".

Versículo 2

2. *Porque sobre los mares la fundó*. El salmista aquí confirma la verdad, que los hombres están legítimamente bajo la autoridad y el poder de Dios, de modo que en todos los lugares y países deben reconocerlo como Rey. Y lo confirma desde el mismo orden manifestado en la creación; porque la maravillosa providencia de Dios se refleja claramente en toda la faz de la tierra. Para probar esto, presenta la prueba de ello, que es más evidente. ¿Cómo es que la tierra aparece sobre el agua, sino porque Dios intencionalmente tuvo la intención de preparar una habitación para los hombres? Los mismos filósofos admiten que, como el elemento agua es más alto que la tierra, es contrario a la naturaleza de los dos elementos (542) que cualquier

parte de la tierra continúe descubierta por las aguas y habitable. En consecuencia, Job (Job 28:11) ensalza, en términos magníficos, ese milagro señalado por el cual Dios refrena los violentos y tempestuosos destrozos del mar, para que no abrume la tierra, que, si no se refrena así, lo haría inmediatamente. y producir una terrible confusión. Moisés tampoco se olvida de mencionar esto en la historia de la creación. Después de haber narrado que las aguas se esparcieron para cubrir toda la tierra, agrega que por una orden expresa de Dios se retiraron a un lugar, para dejar un espacio vacío para los seres vivientes que luego serían creados, (Génesis 1: 9) De ese pasaje aprendemos que Dios se preocupaba por los hombres antes de que existieran, en la medida en que les preparó una morada y otras comodidades; y que no los consideraba como extraños, ya que él proveía para sus necesidades, no menos generosamente que el padre de familia lo hace por sus propios hijos. David no discute filosóficamente aquí sobre la situación de la tierra, cuando dice que *ha sido fundada sobre los mares* . Utiliza el lenguaje popular y se adapta a la capacidad delindocto. Sin embargo, esta forma de hablar, que se toma de lo que se puede juzgar a simple vista, no carece de razón. El elemento tierra, es cierto, en la medida en que ocupa el lugar más bajo en el orden de la esfera, está debajo de las aguas; pero la parte habitable de la tierra está por encima del agua, y ¿cómo podemos explicar que esta separación del agua de la tierra permanece estable, sino porque Dios ha puesto las aguas debajo, como si fuera un fundamento? Ahora bien, desde la creación del mundo, Dios extendió su cuidado paternal a toda la humanidad, la prerrogativa del honor, por la cual los judíos superaron a todas las demás naciones, procedía solo de la elección libre y soberana por la que Dios los distinguía.

VERSÍCULO 3

3. A *quién ascenderá*. Como es bien sabido que fue por pura gracia que Dios erigiera su santuario y eligiera para sí una morada entre los judíos, David hace sólo una referencia tácita a este tema. (543) Insiste principalmente en el otro punto contenido en el versículo, el de distinguir a los verdaderos israelitas de los falsos y bastardos. Toma el

argumento por el cual exhorta a los judíos a llevar una vida santa y justa a partir de esto, que Dios los había separado del resto del mundo, como su herencia peculiar. El resto de la humanidad, es cierto, ya que fueron creados por él, pertenecen a su imperio; pero el que ocupa un lugar en la iglesia está más relacionado con él. Por tanto, a todos los que Dios recibe en su rebaño, los llama a la santidad; y les impone la obligación de seguirlo con su adopción. Además, con estas palabras David indirectamente reprende a los hipócritas, que no tuvieron escrúpulos en tomar para sí mismos el santo nombre de Dios, ya que sabemos que generalmente se enorgullecen de los títulos que toman sin tener las excelencias que estos títulos. implican, contentarse con soportar sólo distinciones externas; (544) sí, más biena propósito magnifica esta gracia singular de Dios, para que cada hombre pueda aprender por sí mismo, que no tiene derecho de entrada o acceso al santuario, a menos que se santifique a sí mismo para servir a Dios en pureza. Los impíos y los malvados, es cierto, solían acudir al tabernáculo; y, por tanto, Dios, por el profeta Isaías, (Isaías 1:12) los reprocha por haber entrado indignamente a sus atrios y haber desgastado el pavimento de los mismos. Pero aquí David trata de aquellos que pueden entrar legalmente en el santuario de Dios. Siendo la casa de Dios santa, si alguien precipitadamente, y sin derecho, se precipita hacia ella, su corrupción y abuso no son más que contaminarla. Por tanto, como no subieron allí legítimamente, David no toma en cuenta su subida; sí, más bien, bajo estas palabras se incluye una severa reprimenda, de la conducta de hombres impíos y profanos, al atreverse a subir al santuario y contaminarlo con su impureza. Sobre este tema he hablado con más detalle sobre el salmo 15. En la segunda parte del versículo parece denotar perseverancia, como si hubiera dicho: ¿Quién subirá al monte de Sión para presentarse y estar en la presencia de Dios? La palabra hebrea קום, *kum* , es cierto, a veces significa *levantarse* , pero generalmente se toma por *estar de pie* , como hemos visto en el primer salmo. Y aunque se trata de una repetición de la misma idea, expuesta en el inciso anterior, no es simplemente así, sino que David, al expresar el fin por el que deben ir arriba, ilustra y amplifica el tema; y esta repetición y amplificación la encontramos a menudo utilizando en

otros salmos. En resumen, por mucho que los malos se mezclaran con los buenos en la iglesia, en el tiempo de David, él declara cuán vano es hacer una profesión externa a menos que haya, al mismo tiempo, verdad en el hombre interno. . Lo que él dice acerca del tabernáculo del pacto debe aplicarse al gobierno continuo de la iglesia.

Versículo 4

4. *El limpio de manos y limpio de corazón.* Bajo la pureza de manos y de corazón, y la reverencia del nombre de Dios, comprende toda religión y denota una vida ordenada. La verdadera pureza, sin duda, tiene su asiento en el corazón, pero manifiesta sus frutos en las obras de las manos. El salmista, por tanto, une muy propiamente a un corazón puro la pureza de toda la vida; porque el hombre que se jacta de tener un corazón sano hace un ridículo si no demuestra con sus frutos que la raíz es buena. Por otro lado, no será suficiente enmarcar las manos, los pies y los ojos de acuerdo con la regla de la justicia, a menos que la pureza de corazón preceda a la continencia externa. Si a alguien le parece absurdo que el primer lugar se dé a las manos, respondemos sin dudarlo que los efectos a menudo se nombran antes que sus causas, no porque los precedan en orden, sino porque a veces es ventajoso comenzar con cosas que son los más conocidos. David, entonces, quería que los judíos llevaran a la presencia de Dios manos puras, y estas junto con un corazón sincero. *Para levantar* o *tomar su alma* , no tengo ninguna duda de que está aquí para jurar. Por tanto, aquí se exige a los siervos de Dios que cuando juran lo hagan con reverencia y con buena conciencia, (545) y, bajo un particular, por sinécdoque, se denota el deber de observar la fidelidad e integridad en todos los asuntos de la vida. Esa mención que se hace aquí de los juramentos, se desprende de las palabras que siguen inmediatamente, *Y no ha jurado con engaño* , que se añaden como explicación de lo que precede. Sin embargo, como hay una lectura doble de la palabra hebrea para alma, es decir, como se puede leer, *mi alma* , o *su alma* , a causa del punto *Hirek* , algunos comentaristas judíos leyeron, *¿Quién no ha levantado subir mi alma a la vanidad* , (546) y comprender la palabra *mía* como dicha por Dios, una exposición que rechazo por

dura y tensa. Es una manera de hablar que tiene un gran énfasis, porque significa que los que juran ofrecen su alma como prenda a Dios. Algunos, sin embargo, tal vez pueden preferir la opinión, de que *se levante el alma* , se pone de *para aplicarlo a la mentira* , una interpretación a cuya adopción no tengo gran objeción, ya que hay poca diferencia en cuanto al sentido. Aquí se puede plantear una pregunta: se puede preguntar por qué David no dice ni una sola palabra sobre la fe y el invocar a Dios. La razón de esto se explica fácilmente. Como rara vez ocurre que un hombre se comporta con rectitud e inocencia hacia sus hermanos, a menos que esté tan dotado del verdadero temor de Dios como para caminar con cautela ante él, David forma muy justamente su estimación de la piedad de los hombres hacia Dios por el carácter de su conducta hacia sus semejantes. Por la misma razón, Cristo (Mateo 23:23) representa el juicio, la misericordia y la fe, como los puntos principales de la ley; y Pablo llama a la "caridad" en un momento "el fin de la ley" (1 Timoteo 1: 5) y en otro "el vínculo de la perfección" (Colosenses 3:14).

VERSÍCULO 5

5. *Recibirá bendición.* David declara que nada es más deseable para conmover la mente de los israelitas, que ser contado entre el rebaño de Dios y ser miembros de la iglesia. Aquí debemos considerar que hay un contraste implícito entre los verdaderos israelitas y aquellos de ellos que eran degenerados y bastardos. Cuanto más licencia se dan los malvados, más presuntuosos son al fingir el nombre de Dios, como si estuviera obligado a ellos, porque están adornados con los mismos símbolos externos o insignias que los verdaderos creyentes. En consecuencia, el pronombre demostrativo *this* , en el siguiente verso, es de gran peso, ya que excluye expresamente a toda esa generación bastarda que se glorió sólo en la máscara de ceremonias externas. Y en este versículo, cuando habla de la bendición, da a entender que no son los que se jactan de ser siervos de Dios, mientras que tienen solo el nombre, los que participarán de la *bendición* prometida. , pero sólo los que responden a su llamado con todo su corazón y sin hipocresía. Es, como ya hemos observado, un incentivo muy poderoso para la piedad

y una vida recta, cuando los fieles están seguros de que no perderán su trabajo en seguir la justicia, ya que Dios tiene reservada para ellos una bendición que no les puede fallar. La palabra *justicia* se puede explicar de dos formas. O significa todos los beneficios de Dios, por los cuales él demuestra ser justo y fiel para con su pueblo al cumplir sus promesas, o denota el fruto o recompensa de la justicia del creyente. De hecho, el significado de David se manifiesta abundantemente. Tiene la intención de mostrar, por un lado, que no se debe esperar que el fruto o la recompensa de la justicia sea otorgado a aquellos que profanan injustamente el culto sagrado de Dios; y por otro lado, que es imposible que Dios defraude a sus verdaderos adoradores; porque es su oficio peculiar dar evidencia de su justicia haciéndoles bien.

VERSÍCULO 6

6. *Esta es la generación*. Acabo de observar, que con el pronombre demostrativo *this* , el salmista borra del catálogo de los siervos de Dios a todos los falsos israelitas, quienes, confiando únicamente en su circuncisión y en los sacrificios de bestias, no se preocupan por ofrecerse a Dios; y sin embargo, al mismo tiempo, se lanzaron precipitadamente a la iglesia. Tales personas pueden fingir que se deleitan en el servicio de Dios, yendo a menudo a su templo, pero no tienen otro propósito que apartarse de él tanto como puedan. Ahora, como nada era más común en la boca de cada uno de ellos que decir que todos pertenecían a la simiente santa, el salmista ha limitado el nombre de generación santa a los verdaderos observadores de la ley; como si dijera: Todos los que han nacido de Abraham según la carne, no son por eso suhijos legítimos. Sin duda, se dice verdaderamente en muchos otros lugares, como veremos en el Salmo 27: 0 , que los que buscaban el rostro de Dios, quienes, para dar testimonio de su piedad, se ejercitaban en las ceremonias delante del arca del pacto; es decir, si fueran llevados allá por un afecto puro y santo. Pero así como los hipócritas buscan a Dios externamente de cierta manera, así como a los verdaderos santos, mientras que sin embargo lo evitan con sus insinuaciones y falsas pretensiones, (548) David aquí declara que Dios no es buscado en verdad a menos que haya un celoso cultivo de

santidad y justicia. Para dar mayor énfasis a la oración, la repite, usando la segunda persona y dirigiendo su discurso a Dios. (549) Es como si convocara ante el tribunal de Dios a hipócritas, que no tienen en cuenta nada falsamente para usar el nombre de Dios ante el mundo; y así nos enseña que todo lo que digan en su charla vacía entre los hombres, el juicio de Dios será un asunto muy diferente. Agrega la palabra Jacob, para la confirmación de la misma doctrina que la pone para aquellos que eran descendientes de Jacob; como si hubiera dicho: Aunque la circuncisión distingue a toda la simiente de Jacob según la carne de los gentiles, solo podemos distinguir al pueblo escogido por el temor y la reverencia de Dios, como dijo Cristo: "He aquí un verdadero israelita, en quien ¡No hay engaño! " (Juan 1:47 .)

Versículo 7

7. ¡ *Alzad, oh puertas, vuestras cabezas!* La estructura magnífica y espléndida del templo, en la que había más majestad exterior que en el tabernáculo, aún no había sido erigido, David aquí habla de la futura construcción del mismo. Al hacer esto, anima a los israelitas piadosos a que se empleen más voluntariamente y con mayor confianza en las observancias ceremoniales de la ley. No fue una muestra ordinaria de la bondad de Dios que condescendió a morar en medio de ellos con un símbolo visible de su presencia, yestaba dispuesto a que se viera su morada celestial sobre la tierra. Esta doctrina debería sernos útil en este día; porque es un ejemplo de la inestimable gracia de Dios, que en la medida en que la debilidad de nuestra carne lo permita, seamos elevados incluso a Dios por los ejercicios de la religión. ¿Cuál es el propósito de la predicación de la palabra, los sacramentos, las santas asambleas y todo el gobierno externo de la iglesia, sino que estemos unidos a Dios? Por lo tanto, no es sin una buena razón que David ensalza tanto el servicio de Dios designado en la ley, al ver que Dios se exhibió a sus santos en el arca del pacto, y de ese modo les dio una cierta promesa de rápido socorro siempre que debieran. invocarlo en busca de ayuda. Dios, es verdad, "no habita en templos hechos por manos humanas", ni se deleita en la pompa exterior; pero como fue útil, y como también fue el placer de Dios, que su antiguo pueblo, que

era rudo y aún en su infancia, fuera elevado a él por elementos terrenales, David no duda aquí en emprender el camino hacia él. ellos, para la confirmación de su fe, la suntuosa construcción del templo, para asegurarles que no era un teatro inútil; pero que cuando adoraban correctamente a Dios en él, de acuerdo con el mandato de su palabra, estaban como si estuvieran en su presencia, y realmente experimentarían que él estaba cerca de ellos. La cantidad de lo que se dice es que, en la medida en que el templo que Dios había mandado que se le construyera sobre el monte Sión, sobrepasara al tabernáculo en magnificencia, sería un espejo mucho más brillante de la gloria y el poder de Dios que habitaba. entre los judíos. Mientras tanto, como el mismo David ardía de intenso deseo por la construcción del templo, también deseaba inflamar los corazones de todos los piadosos con el mismo deseo ardiente de que, con la ayuda de los rudimentos de la ley, pudieran hacer más y más más progreso en el temor de Dios. Él llama las *puertas* , *eternas* , porque la promesa de Dios aseguró su estabilidad continua. El templo se destacó en materiales y enmano de obra, pero su excelencia principal consistía en esto, que la promesa de Dios estaba grabada en él, como veremos en el Salmo 132: 14 , "Este es mi reposo para siempre". Al llamar a las puertas *eternas* , el salmista, al mismo tiempo, no tengo ninguna duda, hace un contraste tácito entre el tabernáculo y el templo. El tabernáculo nunca tuvo un lugar determinado para habitar, pero ser transportado de vez en cuando de un lugar a otro era como un caminante. Sin embargo, cuando se eligió el monte Sion y se construyó el templo, Dios comenzó a tener allí un lugar fijo y seguro de morada. Con la venida de Cristo, esa sombra visible se desvaneció y, por lo tanto, no es maravilloso que el templo ya no se vea en el monte Sión, ya que ahora es tan grande que ocupa todo el mundo. Si se objeta que en el momento del cautiverio babilónico las puertas que había construido Salomón fueron demolidas, respondo que el decreto de Dios se mantuvo firme, a pesar de ese derribo temporal; y en virtud de ello, el templo fue reconstruido poco después; que era lo mismo que si siempre hubiera continuado entero. La Septuaginta ha corrompido este pasaje por ignorancia. (550) La palabra hebrea ראשים, *rashim* , que hemos traducido *cabezas* , sin duda a veces se toma metafóricamente para *príncipes* ; pero la palabra

tu , que se le adjunta aquí, muestra suficientemente que no podemos sacar de ella otro sentido que este: que las puertas levantan la cabeza; de lo contrario, debemos decir: Tus príncipes. Algunos, por tanto, piensan que aquí se amonesta a reyes y magistrados de su deber, que es abrir el camino y dar entrada a Dios. Esta es una interpretación plausible, pero está demasiado alejada del diseño y las palabras del profeta. Sobre todo, desde el sentido natural de las palabras, podemos percibir cuán tonta y vilmente los papistas han abusado de este pasaje para confirmar la idea burda y ridícula con la que presentan a Cristo llamando a las puertas de las regiones infernales, con el fin de para obtener la admisión. (551) Aprendamos, pues, de esto, a manejar lasanta palabra de Dios con sobriedad y reverencia, y detestando a los papistas, que, por así decirlo, se burlan de corromperla y falsificarla de esta manera, con sus execrables impiedades. (552)

VERSÍCULO 8

8. *¿Quién es este Rey de gloria? etc.* Las alabanzas por las cuales se magnifica aquí el poder de Dios tienen la intención de decirles a los judíos que él no se sentó ocioso en su templo, sino que se instaló en él para mostrarse dispuesto a socorrer a su pueblo. Es de observar que hay un gran peso tanto en el interrogatorio como en la repetición de la misma frase. El profeta asume la persona de quien así se maravilla para expresar con mayor efecto que Dios viene armado con un poder invencible para mantener y salvar a su pueblo, y para mantener a los fieles a salvo bajo su sombra. Ya dijimos que cuando se habla de Dios como habitando en el templo, no debe entenderse como si su esencia infinita e incomprensible se hubiera encerrado o confinado en él; pero que estuvo presente allí por su poder y gracia, como está implícito en la promesa que le hizo a Moisés,

“En todos los lugares donde anoto mi nombre, vendré a ti y te bendeciré” (Éxodo 20:24).

Que no se trataba de una promesa vana y vacía, sino de que Dios verdaderamente habitaba en medio del pueblo, es lo que experimentaron los fieles que lo buscaban no supersticiosamente,

como si hubiera estado fijado en el templo, sino haciendo uso del templo y de la vida. el servicio que se realizó en él para elevar sus corazones al cielo. La cantidad de lo que se dice es que siempre que el pueblo invocara a Dios en el templo, parecería manifiestamente, por el efecto que seguiría, que el arca del pacto no era un símbolo vano e ilusorio de la presencia de Dios. Dios, porque siempre se estiraríaextendió su brazo omnipotente para la defensa y protección de su pueblo. La repetición nos enseña que los verdaderos creyentes no pueden ser demasiado constantes y diligentes en la meditación sobre este tema. El Hijo de Dios, revestido de nuestra carne, se ha mostrado ahora *Rey de gloria* y *Señor de los ejércitos* , y no ha entrado en su templo solo por sombras y figuras, sino de verdad y de hecho, para habitar en en medio de nosotros. Por tanto, no hay nada que nos impida jactarnos de que seremos invencibles por su poder. El monte Sión, es cierto, no es en este día el lugar designado para el santuario, y el arca del pacto ya no es la imagen o representación de Dios morando entre los querubines; pero como tenemos este privilegio en común con los padres, para que, por la predicación de la palabra y los sacramentos, podamos unirnos a Dios, conviene usar estas ayudas con reverencia; porque si los despreciamos con un orgullo detestable, Dios no puede dejar de apartarse por completo de nosotros.



Salmos 25

Verso 1

1. ¡ *A ti, oh Jehová! etc* El salmista declara desde el principio, que él no es llevado de aquí para allá, a la manera de los impíos, sino que dirige todos sus deseos y oraciones solo a Dios. Nada es más incompatible con la oración verdadera y sincera a Dios que vacilar y mirar a su alrededor como lo hacen los paganos, pidiendo ayuda del mundo; y al mismo tiempo abandonar a Dios, o no acudir directamente a su tutela y protección. Aquellos que imaginan que David aquí declara que se había dedicado por completo a Dios, como si se hubiera ofrecido a sí mismo en sacrificio, no comprenden correctamente el significado del pasaje. El significado es, más bien, que para fortalecer la esperanza de obtener su solicitud, declara, lo que es de mayor importancia en la oración, que tenía su esperanza fija en Dios y que no fue atrapado por los encantos del mundo. , o se le impidió elevar su alma completa y sin fingir a Dios. Por lo tanto, para que podamos orar correctamente a Dios, dejémonos guiar por esta regla: no distraer nuestras mentes con esperanzas diversas e inciertas, ni depender de la ayuda mundana, sino rendir a Dios el honor de elevar nuestro corazones a él en oración sincera y ferviente. Además, aunque el verbo se traduce correctamente, *elevaré,* sin embargo, he seguido a otros intérpretes al cambiarlo al tiempo pasado, *lo he elevado* . Sin embargo, en el tiempo futuro, David denota un acto continuo.

Versículo 2

2. *¡Dios mío! En ti he puesto mi confianza.* En este versículo aprendemos (lo que aparecerá más claramente después) que David tenía que ver con los hombres; pero como estaba persuadido de que sus enemigos eran, por así decirlo, azotes de Dios, con razón pide que Dios los refrena con su poder, para que no se vuelvan más insolentes y

continúen superando todos los límites. Con la palabra *confianza* , confirma lo que acababa de decir sobre la elevación de su alma a Dios; porque el término se emplea como descriptivo de la forma en que se eleva el alma de los fieles, o bien se añaden la fe y la esperanza como causa de tal efecto, a saber, la elevación del alma. Y, de hecho, estas son las alas por las cuales nuestras almas, elevándose sobre este mundo, se elevan hacia Dios. David, entonces, fue llevado hacia Dios con todo el deseo de su corazón, porque, confiando en sus promesas, esperaba así una salvación segura. Cuando pide *que Dios no le permita ser avergonzado,* ofrece una oración que está tomada de la doctrina ordinaria de la Escritura, a saber, que los que confían en Dios nunca serán avergonzados. También debe notarse la razón que se agrega, y que aquí suplica, para inducir a Dios a tener piedad de él. Es esto, para que no esté expuesto a la burla de sus enemigos, cuyo orgullo no es menos hiriente para los sentimientos de los piadosos que desagradar a Dios.

Versículo 3

3. *Sí, ninguno de esos, etc.* Si estas palabras se explicaran en forma de deseo, como si David hubiera dicho: Que ninguno de los que esperan en ti sea avergonzado, (553) entonces, en este versículo, él continúa su oración, y extiende a todos los fieles en común lo que había dicho de él solo. Pero me inclino más bien a entender las palabras en un sentido diferente, ya verlas en el sentido de que David muestra el fruto de la gracia divina que debe proceder de su liberación. Y hay una fuerza peculiar en la palabra *sí;* porque como sabía que fue visto pormuchos, y que el informe de su confianza en Dios se difundió ampliamente, su significado es que lo que se hará en su persona se extenderá por todas partes, como un ejemplo para otros, y tendrá el efecto de revivir y animar a todos los hijos de Dios, por un lado, y de echar por tierra la arrogancia de los impíos, por el otro. Las palabras también podrían entenderse en otro sentido, a saber, que David, para fortalecer su fe, se pone ante sí una promesa que Dios hace con frecuencia en su palabra. Pero el sentido en el que los he interpretado parece más adecuado. Por los malvados *que actúan falsamente sin causa,* sin duda se refiere

especialmente a sus enemigos. En consecuencia, declara que cuando sea entregado no gozará exclusivamente del beneficio del mismo; sino que su fruto se extenderá a todos los verdaderos creyentes; al igual que por otro lado, la fe de muchos se habría tambaleado si él hubiera sido abandonado por Dios. En la última cláusula del versículo, que pone en oposición a la primera, argumenta que cuando los impíos mienten confundidos, redunda en la gloria de Dios, porque la jactancia con la que se entregan a su prosperidad es una burla abierta de Dios. , mientras que, a pesar de su juicio, se lanzan con más valentía al hacer el mal. Cuando agrega, *sin causa,* solo tiende a mostrar el carácter agravado de la infracción. La maldad de un hombre es siempre más intolerable cuando, sin ser provocado por errores, se propone, por su propia voluntad, dañar al inocente y sin culpa.

Versículo 4

4. ¡ *Oh Jehová! hazme conocer tus caminos*. Por *los caminos del Señor,* David a veces se refiere, como hemos visto en otro lugar, al feliz y próspero resultado de los asuntos, pero con más frecuencia usa esta expresión para denotar el gobierno de una vida santa y justa. Como el término *verdad* aparece en el versículo inmediatamente siguiente, la oración que ofrece en este lugar es, en mi opinión, a este efecto: Señor,Mantén a tu siervo en la firme convicción de tus promesas, y no permitas que se desvíe a la derecha ni a la izquierda. Cuando nuestras mentes están así compuestas para la paciencia, no emprendemos nada precipitadamente o por medios inapropiados, sino que dependemos totalmente de la providencia de Dios. Por consiguiente, en este lugar David desea no sólo ser dirigido por el Espíritu de Dios, para que no se desvíe del camino correcto, sino también que Dios le manifieste claramente su verdad y fidelidad en las promesas de su palabra, para que pueda vive en paz ante él y sé libre de toda impaciencia. (554) Si alguien prefiere tomar las palabras en un sentido general, como si David se comprometiera completamente con Dios para ser gobernado por él, no me opongo. Sin embargo, como creo que es probable que, bajo el nombre de *verdad* en el versículo siguiente, explique lo que quiere decir con los caminos y senderos de Dios, de los que habla aquí,

no dudo en referir la oración a este circunstancia, a saber, que David, temeroso de ceder al sentimiento de impaciencia, o al deseo de venganza, o algún impulso extravagante e ilícito, pide que las promesas de Dios queden profundamente grabadas y grabadas en su corazón. Porque he dicho antes, que mientras este pensamiento prevalezca en nuestras mentes, que Dios nos cuida, es el mejor y más poderoso medio para resistir las tentaciones. Sin embargo, si por *los caminos y senderos de Dios* alguien prefiere entender su doctrina, yo, sin embargo, sigo manteniendo esto como un punto establecido, que en el lenguaje del salmista hay una alusión a esas emociones repentinas e irregulares que surgen. en nuestras mentes cuando somos sacudidos por la adversidad, y por los cuales somos precipitados en los caminos tortuosos y engañosos del error, hasta que a su debido tiempo sean sometidos o aliviados por la palabra de Dios. Así, el significado es: Pase lo que pase, no permitas, oh Señor, que me aparte de tus caminos, o que me deje llevar por una desobediencia deliberada a tu autoridad, o cualquier otro deseo pecaminoso; antes bien, deja que tu verdad me preserve en un estado de reposo y paz, mediante una humilde sumisión a ella. Además,aunque repite con frecuencia lo mismo, pidiendo que Dios le haga conocer sus caminos, le enseñe en ellos y le conduzca en su verdad, no hay redundancia en estas formas de hablar. Nuestras adversidades son a menudo como brumas que oscurecen los ojos; y cada uno sabe por experiencia propia lo difícil que es, mientras continúan estas nubes de tinieblas, discernir en qué camino debemos andar. Pero si David, profeta tan distinguido y dotado de tanta sabiduría, tuvo necesidad de la instrucción divina, ¿qué será de nosotros si, en nuestras aflicciones, Dios no disipa de nuestra mente esas nubes de tinieblas que nos impiden ver su luz? ? Así pues, tan a menudo como nos asalte cualquier tentación, siempre debemos orar para que Dios haga brillar sobre nosotros la luz de su verdad, no sea que, al recurrir a maquinaciones pecaminosas, nos descarríemos y caigamos en caminos tortuosos y tortuosos. caminos prohibidos.

VERSÍCULO 5

Al mismo tiempo, debemos observar el argumento que David emplea aquí para reforzar su oración. Al llamar a Dios *el Dios de su salvación,* lo hace para fortalecer su esperanza en Dios para el futuro, a partir de la consideración de los beneficios que ya había recibido de él; y luego repite el testimonio de su confianza en Dios. Así, la primera parte del argumento se toma de la naturaleza de Dios mismo y del deber que, por así decirlo, le corresponde; es decir, porque se compromete a mantener el bienestar de los piadosos y los ayuda en sus necesidades, sobre esta base, continuará manifestándoles el mismo favor hasta el final. Pero como es necesario que nuestra confianza en Dios corresponda a su gran bondad hacia nosotros, David lo alega, al mismo tiempo, en conexión con una declaración de su perseverancia. Porque, por la expresión *todo el día,* o *todos los días,* él significa que con una constancia fija e incansable dependía deDios solo. Y, sin duda, es propiedad de la fe mirar siempre a Dios, incluso en las circunstancias más difíciles, y esperar pacientemente la ayuda que Él ha prometido. Para que el recuerdo de las bendiciones divinas alimente y sostenga nuestra esperanza, aprendamos a reflexionar sobre la bondad que Dios ya ha manifestado hacia nosotros, como vemos que hizo David al hacer de esto el fundamento de su confianza, que había encontrado en su propia experiencia personal que Dios es el autor de la salvación.

Versículo 6

6. *Acuérdate, oh Jehová;* De esto se desprende, en primer lugar, que David estaba gravemente afligido y probado, tanto que había perdido todo sentido de la misericordia de Dios: porque pide a Dios que recuerde por él su favor, de tal manera que lo había olvidado por completo. Ésta, por tanto, es la queja de un hombre que sufre una angustia extrema y está abrumado por el dolor. Podemos aprender de esto, que aunque Dios, por un tiempo, puede retirarnos toda muestra de su bondad y, aparentemente sin importar las miserias que nos afligen, debería, como si fuéramos extraños para él y no para su propio pueblo. desamparados, debemos luchar con valentía, hasta que, liberados de esta tentación, presentemos cordialmente la oración que

aquí se registra, suplicando a Dios que, volviendo a su antigua manera de actuar, comience nuevamente a manifestar su bondad hacia nosotros. y tratar con nosotros de una manera más amable. Esta forma de oración no puede usarse con propiedad, a menos que Dios nos oculte su rostro y parezca no interesarse en absoluto por nosotros. Además, David, al recurrir a la misericordia o la compasión y la bondad de Dios, testifica que no confía en sus propios méritos como motivo de esperanza. Aquel que deriva todo de la fuente de la misericordia divina solamente, no encuentra nada en sí mismo con derecho a recompensa ante los ojos de Dios. Pero como el intermedio que David había experimentado fue un obstáculo queimpidió su libre acceso a Dios, se eleva por encima de él, con el mejor remedio: la consideración de que aunque Dios, que por su misma naturaleza es misericordioso, puede retirarse y dejar por un tiempo de manifestar su poder, no puede negarse a sí mismo; es decir, no puede despojarse del sentimiento de misericordia que le es natural y que no puede cesar más que su existencia eterna. Pero debemos mantener firmemente esta doctrina, que Dios ha sido misericordioso incluso desde el principio, de modo que si en algún momento parece actuar con severidad hacia nosotros y rechazar nuestras oraciones, no debemos imaginar que actúa en contra de su real. carácter, o que ha cambiado su propósito. De ahí que aprendamos con qué fin nos informan las Escrituras en todas partes, que en todas las épocas Dios ha mirado a sus siervos con ojos benignos y ha ejercido su misericordia para con ellos. (555) Esto, al menos, debemos considerar como un punto fijo y establecido, que aunque la bondad de Dios a veces puede estar escondida, y como fue enterrada fuera de la vista, nunca podrá extinguirse.

Versículo 7

7. *No recuerdes los pecados de mi juventud.* Como nuestros pecados son como un muro entre nosotros y Dios, lo que le impide escuchar nuestras oraciones o extender su mano para ayudarnos, David ahora elimina esta obstrucción. De hecho, es cierto, en general, que los hombres oran de manera incorrecta y en vano, a menos que

comiencen por buscar el perdón de sus pecados. No hay esperanza de obtener ningún favor de Dios a menos que se reconcilie con nosotros. ¿Cómo nos amará a menos que primero nos reconcilie libremente con él? Por tanto, el orden correcto y apropiado de la oración es, como he dicho, pedir desde el principio que Dios perdone nuestros pecados. David reconoce aquí, en términos explícitos, que no puede volverse partícipe de la gracia de Dios de ninguna otra manera que si sus pecados son borrados. Por tanto, para que Dios recuerde su misericordia para con nosotros, es necesario que se olvide de nuestrapecados, cuya sola vista aparta de nosotros su favor. Mientras tanto, el salmista confirma con esto más claramente lo que ya he dicho, que aunque los malvados se comportaron con él con crueldad y lo persiguieron injustamente, él atribuyó a sus propios pecados toda la miseria que sufrió. Porque, ¿por qué pedir el perdón de sus pecados, recurriendo a la misericordia de Dios, sino porque reconoció que por el trato cruel que recibió de sus enemigos, sólo sufrió el castigo que justamente merecía? Por tanto, ha actuado sabiamente al dirigir sus pensamientos a la primera causa de su desdicha, a fin de encontrar el verdadero remedio; y así nos enseña con su ejemplo, que cuando cualquier aflicción externa nos presiona, debemos rogar a Dios no solo que nos libere de ella, sino también que borre nuestros pecados, por los cuales hemos provocado su disgusto y nos hemos sometido a nosotros mismos. su vara de castigo. Si actuamos de otra manera, seguiremos el ejemplo de los médicos torpes, que, pasando por alto la causa de la enfermedad, sólo buscan aliviar el dolor y aplicar remedios meramente accidentales para la curación. Además, David no sólo confiesa algunas faltas leves, como suelen hacer los hipócritas, quienes, al confesar su culpa de manera general y superficial, o buscan algún subterfugio, o bien atenúan la enormidad de su pecado; pero rastrea sus pecados incluso hasta su misma niñez, y considera de cuántas maneras había provocado la ira de Dios contra él. Cuando menciona los pecados que había cometido en su juventud, no quiere decir con esto que no recordaba ninguno de los pecados que había cometido en sus últimos años; pero es más bien para mostrar que se consideraba digno de una condena mucho mayor. (556) En primer lugar, considerando que no sólo había comenzado últimamente a

cometer pecado, sino que durante mucho tiempo había acumulado pecado sobre pecado, se inclina, por así decirlo, bajo la carga acumulada; y, en segundo lugar, da a entender que si Diosdebería tratar con él de acuerdo con el rigor de la ley, no sólo los pecados de ayer, o de unos días, entrarían en juicio contra él, sino que todos los casos en los que había ofendido, incluso desde su infancia, podrían ahora con justicia sea puesto a su cargo. Por lo tanto, tan a menudo como Dios nos aterroriza con sus juicios y las señales de su ira, recordemos no solo los pecados que hemos cometido últimamente, sino también todas las transgresiones de nuestra vida pasada, probándonos el terreno de renovada vergüenza y renovada lamentación. Además, para expresar más plenamente que suplica un perdón gratuito, suplica ante Dios sólo sobre la base de su simple beneplácito; y por eso dice: *Conforme a tu compasión, te acuerdas de mí*. Cuando Dios arroje nuestros pecados al olvido, esto lo lleva a contemplarnos con paternal consideración. David no puede descubrir otra causa por la cual explicar esta consideración paternal de Dios, sino que él es bueno, y de ahí se sigue que no hay nada que induzca a Dios a recibirnos en su favor sino su propio beneplácito. Cuando se dice que Dios nos recuerda según su misericordia, se nos da a entender tácitamente que hay dos formas de recordar que son completamente opuestas; el uno cuando visita a los pecadores en su ira, y el otro cuando vuelve a manifestar su favor a aquellos a quienes por un tiempo pareció no tener en cuenta.

VERSÍCULO 8

8. *Bueno y recto es Jehová*. Deteniéndose por un momento, por así decirlo, en la continuación de su oración, ejercita sus pensamientos en la meditación sobre la bondad de Dios, para poder volver con renovado ardor a la oración. Los fieles sienten que su corazón languidece pronto en la oración, a menos que se animen constantemente a ella con nuevas incitaciones; tan raro y difícil es perseverar con firmeza e incansable en este deber. Y, de hecho, como uno debe reposar frecuentemente sobre leña para preservar un fuego, así el ejercicio de la oraciónrequiere la ayuda de tales ayudas, para que

no languidezca y, finalmente, se extinga por completo. David, por tanto, deseoso de animarse a la perseverancia, se habla a sí mismo y afirma que Dios es *bueno y recto,* que, reuniendo nuevas fuerzas al meditar en esta verdad, pueda volver con más presteza a la oración. Pero debemos observar esta consecuencia: que como Dios es bueno y recto, extiende su mano *a los pecadores* para traerlos de regreso al *camino*. Atribuir a Dios una rectitud que sólo puede ejercer hacia los dignos y meritorios es una visión fría de su carácter y de poca ventaja para los pecadores; sin embargo, el mundo comúnmente comprende que Dios no es bueno en ningún otro sentido. ¿Cómo es que apenas uno de cada cien se aplica la misericordia de Dios, si no es porque los hombres la limitan a los que la merecen? No al contrario, se dice aquí, que Dios da prueba de su rectitud cuando muestra a los transgresores el camino; y esto tiene la misma importancia que llamarlos al arrepentimiento y enseñarles a vivir rectamente. Y, de hecho, si la bondad de Dios no penetrara ni siquiera hasta el infierno, ningún hombre llegaría a ser partícipe de ella. Entonces, que los papistas se jacten como les plazca de sus preparativos imaginarios, pero consideremos esto como una doctrina segura y cierta, que si Dios no impide a los hombres por su gracia, todos perecerán por completo. David, por lo tanto, elogia aquí esta gracia preventiva, como se le llama, que se manifiesta cuando Dios al llamarnos al principio renueva, por el Espíritu de regeneración, nuestra naturaleza corrupta, o cuando nos devuelve al camino correcto, después que nos hemos descarriado de él por nuestros pecados. Porque, dado que incluso aquellos a quienes Dios recibe para sus discípulos se llaman aquí pecadores, se sigue que los renueva por su Espíritu Santo para que se vuelvan dóciles y obedientes.

Versículo 9

9. *Él guiará a los pobres en el juicio.* El salmista aquí especificasegunda manifestación de su gracia que Dios hace para con aquellos que, sometidos por su poder y sometidos a su yugo, lo soportan voluntariamente y se someten a su gobierno. Pero nunca se encontrará esta docilidad en ningún hombre, hasta que el corazón, que

por naturaleza está exaltado y lleno de orgullo, haya sido humillado y sometido. Como la palabra hebrea ענוים, *anavim,* denota al *pobre* o *afligido,* y se emplea en un sentido metafórico, para denotar *al manso y humilde,* es probable que David, bajo este término, incluya las aflicciones que sirven para refrenar y someter a la perversidad. de la carne, así como la gracia de la humildad misma; como si dijera: "Cuando Dios los humilló primero, entonces, bondadosamente, les tiende la mano, los guía y los guía a lo largo de toda su vida". Además, algunos entienden estos términos, *juicio* y *camino del Señor,* como una forma de vida justa y ordenada. Otros los remiten a la providencia de Dios, una interpretación que parece más correcta y más agradable al contexto, porque de inmediato se agrega: *Todos los caminos de Jehová son misericordia y verdad.* El significado, por tanto, es que aquellos que son verdaderamente humillados en su corazón y llevados a poner su confianza en Dios, experimentarán cuánto cuidado Él tiene por sus hijos, (558) y qué tan bien provee para sus necesidades. Los términos, el *juicio* y el *camino del Señor,* por lo tanto, son simplemente de la misma importancia en este lugar que su gobierno, en el ejercicio del cual él demuestra que él, como un padre bondadoso, tiene un interés especial en el bienestar de sus hijos. , aliviándolos cuando están oprimidos, levantándolos cuando están abatidos, animándolos y confortándolos cuando están afligidos, y socorriándolos cuando están afligidos. Percibimos, entonces, en qué orden procede Dios en la manifestación de su gracia hacia nosotros. En primer lugar, nos vuelve a poner en el camino cuando vagamos y nos alejamos de él, o más bien, cuando ya somos fugitivos y exiliados de él, refrena nuestra perversidad; y mientras que estábamos antesperverso y rebelde, ahora nos somete a la obediencia de su justicia; y, en segundo lugar, después que nos ha afligido y probado, no nos abandona; pero después de habernos moldeado y educado en la cruz para la humildad y la mansedumbre, todavía se muestra como un padre sabio y providente al guiarnos y dirigirnos por la vida.

Versículo 10

10. *Todos los caminos de Jehová.* Este versículo es interpretado

erróneamente por aquellos que piensan que la doctrina de la ley se describe aquí como verdadera y dulce, y que aquellos que la guardan sienten que sí lo es, como si este pasaje fuera del mismo significado que el que se dijo. por Jesucristo,

"Mi yugo es fácil y ligera mi carga". (Mateo 11:30)

Tal interpretación no solo es forzada, sino que también puede ser fácilmente refutada por muchos pasajes similares en los que la expresión *Los caminos del Señor* se toma en un sentido pasivo, por la manera paternal en que actúa con los que son su pueblo. , en defenderlos y cuidarlos; es más, incluso por toda su conducta en el gobierno y la dirección de los asuntos de este mundo. La cantidad de lo que se dice es que Dios actúa de tal manera con su pueblo, que, en todos los aspectos, ellos pueden encontrar por experiencia que él es misericordioso y fiel. David no está hablando aquí del carácter en el que Dios actúa hacia la humanidad en general, sino de lo que sus propios hijos encuentran que es. Ya hemos visto en el Salmo 18:26 , que es severo y severo con los obstinados y rebeldes; y aunque actúa con bondad hacia ellos, al ejercer misericordiosamente tolerancia hacia ellos a pesar de su iniquidad, sin embargo, encontramos que, lejos de buscar en él su pleno disfrute y confiar en sus promesas, no tienen sentido.de su bondad. Es más, tan pronto como les sobreviene alguna adversidad, o se vuelven apasionados e irritables, acusan a Dios de actuar cruelmente con ellos, o bien se quejan de que es sordo a sus oraciones; y cuando gozan de prosperidad, lo desprecian y descuidan, y tanto como pueden huir de su presencia. Por tanto, David, al hablar de la *misericordia* y *fidelidad* de Dios, los describe con justicia como un tesoro peculiar de los piadosos; como si hubiera dicho: No tenemos por qué temer que Dios nos engañe si perseveramos en su pacto. Estas palabras, *pacto* y *testimonio,* son de la misma importancia, a menos que se agregue la segunda como explicación de la primera. Comprenden toda la doctrina de la ley, por la cual Dios hace un pacto con su pueblo elegido.

VERSÍCULO 11

11. ¡ *Por amor de tu nombre, oh Jehová!* Como en el texto original el copulativo *y* se inserta entre las dos cláusulas de este verso, algunos piensan que la primera cláusula está incompleta y que se debe suplir alguna palabra; y luego leen estas palabras, *Ten misericordia de mi iniquidad, etc.,* como una oración distinta en sí misma. Y así, según su opinión, el sentido sería: Señor, aunque no he cumplido plenamente tu pacto, no dejes por eso de mostrar tu bondad hacia mí; y para que mi iniquidad no impida que tu bondad se extienda hacia mí, perdóname con bondad. Pero soy más bien de la opinión de otros, que consideran que la copulativa es aquí, como en muchos otros lugares, superflua, de modo que todo el verso puede formar una oración conectada. En cuanto al tiempo del verbo, también hay diversidad de opiniones entre los intérpretes. Algunos lo traducen en tiempo pasado de esta manera *: Has sido misericordioso,* como si David aquí agradeciera a Dios porque había perdonado su pecado. Pero la otra interpretación, que es la más generalmente recibida, es también la más correcta, a saber,que David, para obtener el perdón, recurre nuevamente a la misericordia de Dios como su único refugio. La letra ו, *vau,* que es equivalente a *y, a* menudo tiene la fuerza de cambiar el tiempo en los verbos hebreos, de modo que el tiempo futuro a menudo se toma en el sentido del optativo. Además, relaciono este versículo con el anterior de esta manera: El profeta, habiendo reflexionado sobre esto, que Dios es bondadoso y fiel con los que le sirven, examina ahora su propio corazón y reconoce que no puede ser contado por su número. , a menos que Dios le conceda el perdón de sus pecados; y, por tanto, se lanza a la oración pidiendo perdón: como en Salmos 19:13 , después de haber hablado de la recompensa que está reservada para los fieles que guardan la ley, instantáneamente exclama: "¿Quién puede entender sus errores?" En consecuencia, aunque David no ignora que Dios promete generosamente otorgar a aquellos que guarden su pacto todo lo que pertenece a una vida de felicidad, al mismo tiempo, considerando lo lejos que está todavía de la perfecta justicia de la ley. , no descansa su confianza en él, sino que busca un remedio para las múltiples ofensas de las que se siente culpable. Y así, para que Dios nos tenga en cuenta el número de sus siervos, debemos acudir siempre a él, suplicándole, a ejemplo de David, en su paternal bondad

amorosa, que sobrelleve nuestras debilidades, porque sin la remisión gratuita de nuestros pecados, no tenemos ninguna razón para esperar ninguna recompensa por nuestras obras. Al mismo tiempo, tenga en cuenta que para mostrar más claramente que depende enteramente de la gracia gratuita de Dios, dice expresamente, *por amor de tu nombre;* queriendo decir con esto que Dios, siempre que se permite perdonar a su pueblo, no lo hace por otra causa que no sea su propio beneplácito; tal como lo había dicho un poco antes, en el mismo verso, *por tu amor*. También se vio obligado, por una consideración de la magnitud de su ofensa, a invocar el nombre de Dios: porque inmediatamente agrega, a modo de confesión, *porque mi iniquidad es grande,* o *múltiple* (porque la palabra רב, *rab,* puede traducirse en ambos sentidos;) como si hubiera dicho: Mis pecados son, en verdad, como una pesada carga que me abruma, de modo que la multitud o enormidad de ellos bien podría privarme de toda esperanza de perdón; pero, Señor, la gloria infinita de tu nombre no permitirá que me deseches.

Versículo 12

12. *Quién es el hombre*. Al recordar de nuevo en su mente el carácter en el que Dios se manifiesta hacia sus siervos, obtiene nuevas fuerzas y coraje. Porque hemos dicho que nada ocurre más fácilmente que un descanso en la oración ferviente y atenta, a menos que sea sostenido por el recuerdo de las promesas de Dios. Sin embargo, no cabe duda de que David se acusa a sí mismo y, al albergar una esperanza mejor, se anima a continuar en el temor de Dios. En primer lugar, al insinuar que los hombres están desprovistos de entendimiento y buen juicio, porque no se dejan gobernar por Dios con reverencia y temor, lo imputa a su propia indolencia, que por razón de la oscuridad de su mente , se había extraviado tanto en pos de sus propias concupiscencias; y sin embargo, por otro lado, se promete a sí mismo la guía y dirección del Espíritu Santo, si tan sólo se entrega por completo a Dios y demuestra que está dispuesto a aprender. Además, el estilo interrogativo de hablar, que emplea aquí, parece diseñado para mostrar cuán pocos son los que temen a Dios: porque, aunque

todos los hombres en general oran, y manifiestan alguna apariencia de piedad, sin embargo, ¿dónde hay uno entre tantos que es realmente en serio? En lugar de esto, casi todos los hombres se entregan a su propia somnolencia. El temor de Dios, por tanto, es muy raro; y por esta razón es que el mundo, en su mayor parte, continúa desprovisto del Espíritu de consejo y sabiduría.

Algunos intérpretes traducen la palabra *elegir* en tiempo presente, en lugar de en futuro, *elegirán;* como si se hubiera dicho, que Dios muestra el camino que aprueba y por el que quiere que los hombres anden. Con esta interpretación no puedo estar de acuerdo; porque, a mi juicio, la palabra *elegir se* refiere más bien a cada individuo; como si se hubiera dicho: Siempre que estemos dispuestos a temer a Dios, él no faltará de su parte, sino que siempre nos guiará por el Espíritu de sabiduría a elegir el camino correcto. Cuando se nos pide que adoptemos algún curso particular en la vida, nos encontramos, como si estuviéramos colocados entre dos caminos, y no sabemos cuál de ellos seguir; (560) es más, en casi todos nuestros asuntos estamos en suspenso y duda, a menos que Dios aparezca para mostrarnos el camino. David dice, por tanto, que aunque los hombres no sepan lo que es correcto y lo que deben elegir, siempre que se sometan a Dios con piadosa docilidad y estén dispuestos a seguirlo, él siempre se manifestará hacia ellos como un seguro y guía fiel. Sin embargo, como el temor de Dios no está naturalmente en nosotros, sería una tontería que cualquier hombre arguyera desde este lugar que Dios no comienza a cuidar a los hombres hasta que, por sus propios esfuerzos previos, se insinúan en su favor. , para que les ayude en sus piadosos esfuerzos. David acaba de declarar que esta gracia viene directamente de Dios, cuando dice que Dios enseña a los transgresores; y ahora agrega, en segundo lugar, que después de que los hombres han sido sometidos y moldeados una vez a la mansedumbre de espíritu, Dios todavía los toma. a su cargo, guiándolos y dirigiéndolos hasta que sean capaces, por la iluminación del Espíritu Santo, de saber cuál es su deber.

Versículo 13

13. *Su alma morará en el bien.* Si la suprema felicidad del hombre consiste en emprender o intentar nada excepto por la orden de Dios, se sigue que también es un beneficio alto e incomparable tenerlo como nuestro conductor y guía a lo largo de la vida, para que nunca nos descarrilemos. Pero, además de esto, aquí está una bendición terrenal prometido, en el que el fruto de la gracia precedente se muestra claramente, como Pablo también enseña,

"La piedad es útil para todas las cosas, teniendo la promesa de la vida que ahora es y de la venidera". (1 Timoteo 4: 8 ,)

La suma es que aquellos que verdaderamente sirven a Dios no solo son bendecidos en lo espiritual, sino que también son bendecidos por él en cuanto a su condición en la vida presente. De hecho, es cierto que Dios no siempre trata con ellos de acuerdo con sus deseos, y que las bendiciones que desearían no siempre fluyen de una manera determinada y uniforme. Al contrario, sucede a menudo que sufren enfermedades y problemas, mientras que los malvados disfrutan de la prosperidad. Pero debemos saber que cada vez que Dios retira su bendición de su propio pueblo, es con el propósito de despertarlos a un sentido de su condición y descubrirles cuán lejos están todavía del perfecto temor de Dios. Y sin embargo, en la medida en que les conviene, ahora gozan de las bendiciones de Dios, de modo que, en comparación con los hombres mundanos y los despreciadores de Dios, son verdaderamente felices y bendecidos, porque, incluso en su mayor pobreza , nunca pierden la seguridad de que Dios está presente con ellos; y, sostenidos por este consuelo, gozan de paz y tranquilidad mental. De hecho, es cierto que todas nuestras miserias proceden de esta única fuente: que por nuestros pecados evitamos que la bendición divina fluya en un curso uniforme sobre nosotros; y sin embargo, en medio de tal estado de confusión, su gracia nunca deja de brillar, de modo que la condición de los piadosos es siempre mejor que la de los demás: porque aunque no están saciados de cosas buenas, sin embargo, continuamente se les hace experimentar. un sentido del favor paternal de Dios. Y a esto estoy dispuesto a referirme a la palabra *alma,* es decir, que, en la recepción de los dones de Dios, no los devoran sin sentir su dulzura, sino que realmente los disfrutan, de

modo que ella competencia más pequeña es de más utilidad para satisfacerlos que la mayor abundancia para satisfacer a los impíos. Así, según cada hombre está contento con su condición y abriga alegremente un espíritu de paciencia y tranquilidad, se dice *que* su alma *habita en el bien*. Algunos intérpretes aplican esta palabra *para morar* o *permanecer* en el momento de la muerte; pero esta interpretación es más sutil que sólida. El escritor inspirado habla más bien, como ya hemos dicho, de la condición de la vida presente. (561) Agrega, en segundo lugar, a modo de ilustración, que la posteridad de los fieles *heredará la tierra,* y de esto se sigue que Dios continúa extendiendo su favor hacia ellos. Por lo tanto, podemos inferir nuevamente que la muerte de los siervos de Dios no implica su destrucción total, y que no dejan de existir cuando salen de este mundo, sino que continúan viviendo para siempre. Sería absurdo suponer que Dios privaría totalmente de la vida a aquellos por quienes hace bien incluso a los demás. En cuanto a lo que se dice aquí, que los hijos de los santos heredarán la tierra, se ha mencionado en otro lugar, y se mostrará aún más completamente en el Salmo treinta y siete, en qué aspectos y cómo se logra esto.

Versículo 14

14. *El consejo de Jehová*. El salmista aquí confirma lo que acababa de decir en un versículo anterior, a saber, que Dios desempeñará fielmente el oficio de maestro y maestro para todos los piadosos; y, a su manera habitual, repite el mismo sentimiento dos veces en el mismo versículo porque el *pacto de Dios* no es más que su *secreto* o *consejo*. Con el uso del término *secreto,* quiere magnificar y ensalzar la excelencia de la doctrina que se nos revela en la ley de Dios. Por mucho que los hombres mundanos, con el orgullo y la altivez de sus corazones, desprecien a Moisés y a los profetas, los fieles reconocen, sin embargo, que en la doctrina quecontienen, los secretos del cielo, que superan con creces la comprensión del hombre, se revelan y se desvelan. Por tanto, cualquiera que desee recibir instrucción de la ley, que considere con reverencia y aprecie la doctrina que contiene. Además, este lugar nos amonesta a cultivar las gracias de la

mansedumbre y la humildad, no sea que, confiando en nuestra propia sabiduría o confiando en nuestro propio entendimiento, intentemos, por nuestros propios esfuerzos, comprender esos misterios y secretos, el conocimiento que David declara aquí es la prerrogativa de Dios solamente. Una vez más, puesto que se dice que el temor del Señor es el principio, y por así decirlo, el camino que conduce a un correcto entendimiento de su voluntad (Salmo 111: 10), según el deseo de cualquiera de aumentar en la fe, así también que se esfuerce por avanzar en el temor del Señor. Además, cuando la piedad reina en el corazón, no debemos temer perder nuestro trabajo en la búsqueda de Dios. De hecho, es cierto que el pacto de Dios es un secreto que supera con creces la comprensión humana; pero como sabemos que no en vano nos manda que lo busquemos, podemos estar seguros de que todos los que se esfuercen por servirlo con un deseo recto serán llevados, por la enseñanza del Espíritu Santo, al conocimiento de ese cielo celestial. sabiduría que está destinada a su salvación. Pero, mientras tanto, David indirectamente reprende a los que se jactan falsamente y sin fundamento de estar interesados en el pacto de Dios, mientras descansan meramente en la letra de la ley y no tienen impresiones salvadoras del temor de Dios. Dios, es cierto, dirige su palabra indiscriminadamente a los justos y a los malvados; pero los hombres no lo comprenden, a menos que tengan una piedad sincera; tal como dice Isaías 29:11 , que con respecto a los impíos, la ley es como "un libro sellado". Y, por lo tanto, no es de extrañar que aquí se haga una distinción entre aquellos que verdaderamente sirven a Dios, y a quienes él les da a conocer su secreto, y los malvados o hipócritas. Pero cuando vemos a David con esta confianza viniendo valientemente a la escuela de Dios, yguiando a otros con él, sepamos, como él claramente muestra, que es un invento perverso y odioso intentar privar a la gente común de las Sagradas Escrituras, con el pretexto de que son un misterio oculto; como si todos los que le temen de corazón, cualquiera que sea su estado o condición en otros aspectos, no fueran expresamente llamados al conocimiento del pacto de Dios.

Versículo 15

15. *Mis ojos están continuamente hacia Jehová*. David habla aquí de su propia fe y de su perseverancia, no en forma de jactancia, sino para animarse a sí mismo con la esperanza de obtener sus peticiones, de modo que pueda entregarse más pronta y alegremente a la oración. Como se hace la promesa a todos los que confían en Dios, que no serán defraudados de su esperanza y que nunca serán avergonzados, los santos a menudo hacen de este su escudo de defensa. Mientras tanto, David muestra a los demás, con su propio ejemplo, la manera correcta de orar, diciéndoles que deben esforzarse por mantener sus pensamientos fijos en Dios. Como el sentido de la vista es muy rápido y ejerce una influencia total sobre todo el encuadre, no es raro encontrar todas las afecciones que denota el término *ojos*. La razón que sigue a continuación muestra aún más claramente que en la mente de David la esperanza estaba asociada con el deseo; como si hubiera dicho que, al descansar su confianza en la ayuda de Dios, lo hizo, no en la duda o la incertidumbre, sino porque estaba convencido de que sería su libertador. El pronombre *He,* debe observarse, también es enfático. Muestra que David no miró a su alrededor en todas direcciones, como hacen aquellos que, estando en la incertidumbre, idean para sí mismos varios métodos de liberación y salvación, sino que estaba contento solo con Dios.

Versículo 16

16. *Ten respeto por mí*. Como la carne está siempre dispuesta a sugerir a nuestras mentes que Dios se ha olvidado de nosotros, cuando deja de manifestar su poder para ayudarnos, David sigue aquí el orden que dicta la naturaleza, al pedirle a Dios que lo respete, como si hubiera lo descuidé por completo antes. Ahora, me parece que las palabras podrían explicarse así: Ten respeto por mí para tener piedad de mí. Considera que es a la vez causa y fuente de su salvación ser considerado por Dios; y luego añade el efecto de ello: porque tan pronto como Dios, por su propia voluntad, se digne a mirarnos, también su mano estará lista para ayudarnos. De nuevo, para excitar la compasión de Dios, expone su propia miseria, expresando que está *solo,* es decir, *solitario;* (564) y luego se describe a sí mismo como

pobre. No cabe duda de que, al hablar así, alude a las promesas en las que Dios declara que estará siempre presente con los afligidos y oprimidos, para ayudarlos y ayudarlos.

Versículo 17

17. *Los problemas de mi corazón se agrandan*. En este versículo reconoce no solo que tuvo que contender exteriormente con sus enemigos y los problemas que le ocasionaron, sino que también estaba afligido interiormente con dolor y angustia de corazón. También es necesario observar la forma de expresión que aquí emplea, y por la que da a entender que el peso y el número de sus pruebas se habían acumulado hasta tal punto que llenaron todo su corazón, incluso como un torrente de aguas que rompe todas las barreras. y extendiéndose a lo largo y ancho, cubre todo un país. Ahora, cuando vemos que el corazón de David a veces había estado completamente lleno de angustia, ya no necesitamos preguntarnos si a veces la violencia de la tentación nos abruma; pero pidamos con David que, aunque estemos al borde de la desesperación, Dios nos socorra.

Versículo 18

18. *Mira mi aflicción*. Al repetir estas quejas con tanta frecuencia, muestra claramente que las calamidades con las que fue atacado no fueron males leves y triviales. Y esto debe ser cuidadosamente marcado por nosotros, de modo que cuando las pruebas y aflicciones nos hayan sido medidas de la misma manera, seamos capacitados para elevar nuestras almas a Dios en oración; porque el Espíritu Santo ha puesto ante nuestra vista esta representación, para que nuestra mente no nos falle bajo la multitud o el peso de las aflicciones. Pero para obtener un alivio de estas miserias, David vuelve a orar para que sus pecados sean perdonados, recordando lo que ya había dicho, que no podía esperar disfrutar del favor divino, a menos que primero se reconciliara con Dios por recibir un perdón gratuito. Y, en efecto, son muy insensibles los que, contentos con la liberación de la aflicción corporal, no buscan los males de su propio corazón, es decir, sus pecados, sino que en ellos reside más bien el deseo de enterrarlos en

olvido. Por lo tanto, para encontrar un remedio a sus preocupaciones y dolores, David comienza implorando la remisión de sus pecados, porque, mientras Dios esté enojado con nosotros, necesariamente debe seguir que todos nuestros asuntos llegarán a un final infeliz; y siempre tiene justa causa de disgusto contra nosotros mientras nuestros pecados continúen, es decir, hasta que los perdone. (565) Y aunque el Señor tiene varios fines en vista al traer a su pueblo bajo la cruz, debemos aferrarnos al principio de que, siempre que Dios nos aflige, estamos llamados a examinar nuestro propio corazón y a buscar humildemente. reconciliación con él.

Versículo 19

19. *He aquí mis enemigos.* En este versículo David se queja del número y la crueldad de sus enemigos, porque cuanto más la gente deDios está oprimido, cuanto más se inclina a ayudarlo; y en proporción a la magnitud del peligro que los rodea, los asiste con más fuerza. Las palabras *odio a la violencia* (566) deben entenderse aquí como un odio cruel y sanguinario. Ahora, como la ira de los enemigos de David era tan grande, que nada menos que su muerte los satisfaría, él pide a Dios que se convierta en el guardián y protector de su vida; y de esto se puede inferir, como ya he dicho, que ahora estaba en peligro extremo. La cláusula que sigue inmediatamente, para *que no me avergüence,* puede entenderse de dos maneras. Algunos retienen el tiempo futuro, *no me avergonzaré,* como si David se sintiera seguro de que Dios ya lo había escuchado, y como recompensa de su esperanza se prometiera a sí mismo una respuesta amable a sus oraciones. Me inclino más bien a la opinión contraria: considerar estas palabras como parte de su oración. Por lo tanto, la cantidad de lo que se dice es que, confiando en Dios, ora para que la esperanza de salvación que había formado no sea defraudada. No hay nada más apropiado para impartir un santo ardor a nuestras oraciones que cuando podemos testificar con sinceridad de corazón que confiamos en Dios. Y, por tanto, nos conviene pedir con tanto mayor cuidado, que aumente nuestra esperanza cuando es pequeña, que la despierte cuando esté dormida, que la confirme cuando esté vacilante, que la

fortalezca cuando esté débil, y que incluso lo levantaría cuando sea derrocado.

VERSÍCULO 21

21. *Que la integridad y la rectitud me preserven*. Algunos opinan que, en estas palabras, David simplemente ora para que pueda ser preservado de toda maldad, sobre la base de que se había comportado de manera inofensiva hacia los demás y se había abstenido de todo engaño y violencia. Otros hacen que las palabras contengan un doble tema de oración y las entienden como que incluyen al mismo tiempo un deseo.que Dios le otorgaría un propósito de corazón sincero y recto; y todo esto para que no estallara en venganza y otros medios ilegales de preservar su vida. Así el significado sería: Señor, aunque mi carne me impulse a buscar alivio en cualquier parte que pueda parecer, y mis enemigos también pueden obligarme a ello por su importunidad, sin embargo, somete dentro de mí toda pasión pecaminosa y toda perversidad. deseo, para que siempre pueda ejercer sobre mi mente un control puro y completo; y que la integridad y la rectitud sean suficientes como dos medios poderosos para preservarme. Preferimos la primera interpretación, porque inmediatamente adjunta una prueba de su integridad. Cualquiera que espere en Dios con un espíritu manso y tranquilo, preferirá sufrir cualquier cosa que los hombres puedan infligir, antes que permitirse contender injustamente con sus enemigos. En mi opinión, por lo tanto, David protesta que tal era la rectitud de su comportamiento entre los hombres, que la persecución de sus enemigos fue totalmente inmerecida e injusta; y, consciente de no haber ofendido a nadie, invoca a Dios como protector de su inocencia. Pero como ya ha reconocido, en tres lugares diferentes, que fue justamente visitado por la aflicción, puede parecer extraño que ahora se gloríe en su integridad. Esta aparente inconsistencia ya ha sido explicada en otro lugar, donde hemos mostrado que los santos, con respecto a sí mismos, siempre vienen a la presencia de Dios con humildad, implorando su perdón: y sin embargo, esto no les impide presentarse ante él. la bondad de su causa y la justicia de sus reclamos. Al mismo

tiempo, al decir que *confiaba* en Dios, sólo afirma lo que en verdad es esencialmente necesario; porque, al emprender nuestra defensa, no es suficiente que tengamos justicia de nuestro lado, a menos que, dependiendo de sus promesas, dependamos con confianza de su protección. Sucede a menudo que los hombres firmes y prudentes, incluso cuando su causa es buena, no siempre logran defenderla,porque confían en su propio entendimiento o confían en la fortuna. Por lo tanto, para que Dios se convierta en protector y defensor de nuestra inocencia, primero debemos comportarnos con rectitud e inocencia hacia nuestros enemigos, y luego encomendarnos enteramente a su protección.

VERSÍCULO 22

22. ¡ *Hazlo tú, oh Dios! redime a Israel.* Con esta conclusión David muestra de qué carácter eran los enemigos de los que se quejaba. De esto parecería que eran enemigos domésticos, quienes, como alguna enfermedad que asolaba las entrañas, eran ahora la causa de problemas y vejaciones para el pueblo de Dios. Por la palabra *redimir,* que emplea aquí, podemos inferir que la Iglesia estaba en ese momento oprimida por una dura servidumbre; y, por tanto, no tengo ninguna duda de que en este salmo alude a Saulo ya otros que reinaron con él de manera tiránica. Al mismo tiempo, muestra que tiene respeto no solo para su propio beneficio, sino que comprende en su oración el estado de todo el reino, así como la comunión mutua y la conexión que subsiste entre los santos requieren que cada individuo, profundamente afectado por un sentido de las calamidades públicas que sobrevienen a la Iglesia en general, debe unirse con todos los demás en lamentación ante Dios. Esto contribuyó en gran medida a confirmar la fe de David, cuando, considerándose a sí mismo como en todo lo relacionado con todo el cuerpo de los fieles, consideró que todas las aflicciones y agravios que sufrió le eran comunes a ellos. Y debemos considerar de la mayor importancia que, de acuerdo con esta regla, cada uno de nosotros, al lamentar sus miserias y pruebas privadas , extienda sus deseos y oraciones a toda la Iglesia.



Salmos 26

Verso 1

1. ¡*Juégame, oh Jehová!* Acabo de decir que David se somete al juicio de Dios, porque no encontró ni equidad ni humanidad entre los hombres. La palabra hebrea que se traduce para *juzgar,* significa asumir el conocimiento de una causa. El significado aquí, por lo tanto, es como si David pidiera a Dios que fuera el defensor de su derecho. (567) Cuando Dios nos deja por un tiempo a las ofensas y la petulancia de nuestros enemigos, parece descuidar nuestra causa; pero cuando les impide atacarnos a su gusto, demuestra claramente que la defensa de nuestra causa es objeto de su cuidado. Aprendamos, por tanto, del ejemplo de David, cuando estemos desprovistos de la ayuda del hombre, a recurrir al tribunal de Dios y a confiar en su protección. Los intérpretes explican la cláusula que sigue a continuación. Algunos lo leen en relación con la primera cláusula, ¡*Juégame, oh Jehová! porque he caminado en mi integridad;* pero otros lo refieren a la última cláusula, *Porque he caminado en mi integridad, por tanto, no tropezaré.* En mi opinión, puede estar correctamente conectado con ambos. Como es obra propia de Dios mantener y defender las causas justas, el salmista, al constituirlo en su defensor, lo convoca como testigo de su integridad y confianza, y así concibe la esperanza de obtener su ayuda. Si, por el contrario, alguien piensa que las cláusulas deben separarse, parece muy probable que esta sentencia, ¡*juzgadme, oh Señor!* debe leerse solo; y luego que siguiera la segunda oración, *que Dios no le permitiera tropezar, porque se había portado inofensiva y rectamente, etc.* Pero hay una fuerza en el pronombre posesivo *my* que los intérpretes han pasado por alto. Porque David no simplemente afirma que había estado recto, sino que había procedido constantemente en un curso recto, sin dejarse desviar de su propósito, por muy poderosos que fueran los dispositivos con los que había sido

atacado. Cuando los malvados nos atacan con el fin de abrumarnos, sea por la fuerza o por fraude, sabemos lo difícil que es mantener siempre la misma fortaleza. Ponemos nuestra esperanza de victoria en el empeño resuelto y vigoroso de oponer la fuerza a la fuerza y el arte al arte. Y esta es una tentación que afecta mucho más a los hombres honestos y firmes, que por lo demás son celosos de hacer el bien, cuando la crueldad de sus enemigos los obliga a desviarse del camino correcto. Aprendamos, por tanto, del ejemplo de David, aun cuando se nos ofrezca la oportunidad de herir a nuestros enemigos, y cuando por diversos métodos nos fuercen y provoquen, a mantenernos firmes en nuestro proceder y no permitirnos desviarnos de ella. cualquier manera de perseverar en el camino de nuestra integridad.

Versículo 2

2. *Pruébame,* (568) ¡ *Oh Jehová!* Cuanto más se observaba David a sí mismo vil e inmerecidamente perseguido con calumnias, más poderosamente se excitaba por la vehemencia de su dolor para afirmar sin temor su rectitud. Tampoco se limita a limpiar sus pecados externos; se gloría también en la rectitud de su corazón y en la pureza de sus afectos, comparándose tácitamente, al mismo tiempo, con sus enemigos. Como eran unos hipócritas groseros, que se jactaban orgullosos de su reverencia por Dios, él expone ante él su descaro y dureza desvergonzados. Esta protesta también muestra lo íntimamente familiarizado que estaba consigo mismo cuando se atrevió a ofrecer someter todos los rincones de su corazón al examen de Dios. Debe observarse, sin embargo, que fue la maldad de sus enemigoslo que le obligó a elogiarse tanto. Si los hombres no lo hubieran condenado injustamente, habría desaprobado humildemente tal examen, pues bien sabía, a pesar de su celo por actuar correctamente, que estaba lejos de la perfección. Pero cuando se sintió acusado falsamente, la injusticia y la crueldad de los hombres lo animaron a apelar al tribunal de Dios sin vacilar. Y como sabía que una apariencia externa de inocencia no servía para nada, manifiesta la honrada rectitud de su corazón. La distinción que algunos hacen aquí, que *el corazón* significa los afectos más elevados y *las riendas,* los que

son sensuales (como los llaman) y más burdos, es más sutil que sólida. Sabemos que los hebreos entendidos por el término *rigen lo* que es más secreto en los hombres. David, por tanto, consciente de su inocencia, ofrece al hombre íntegro al examen de Dios; no como los hombres descuidados, o más bien estúpidos, que, halagándose, imaginan que engañarán a Dios con sus pretensiones. Es evidente, por el contrario, que se había examinado honesta y minuciosamente antes de presentarse con tanta confianza en la presencia divina. Y esto debemos tener especialmente en cuenta, si deseamos obtener la aprobación de Dios, que cuando se nos persigue injustamente, no solo debemos abstenernos de represalias, sino también perseverar en un espíritu recto.

Versículo 3

3. *Porque tu bondad está ante mis ojos.* Este versículo puede verse como una oración o dividirse en dos partes, pero con casi el mismo sentido. Si se adopta la primera lectura, ambos verbos serán enfáticos, de esta manera: "Porque tu bondad, oh Señor, ha estado siempre ante mis ojos, y he confiado en tu fidelidad, he refrenado todos los malos deseos en mi corazón". , no sea que, provocado por la malicia de mis enemigos, me vea obligado a tomar represalias ". Por esta interpretación se daría una causa. El otroLa exposición, también, no es inadecuada, a saber, "Porque tu bondad ha estado delante de mis ojos, he andado en la verdad que tú mandas". En este caso la conjunción, como es común entre los hebreos, es superflua. Pero aunque esta exposición está aliada a la primera, prefiero una menos alejada de las palabras. Como es una virtud rara y difícil, no sólo el abstenerse de cometer malas acciones, cuando se siente grandemente tentado a hacerlo, sino también para preservar la integridad del corazón; el profeta declara de qué manera siguió su curso en medio de tan poderosas tentaciones, diciéndonos que fue poniendo la bondad de Dios, que tan cuidadosamente preserva a sus siervos, ante sus ojos, para que, al declinar las malas prácticas, no pudiera privarse de su protección; y al confiar en su fidelidad, poseyó su alma en la paciencia, firmemente persuadido de que Dios nunca abandonaría a su pueblo

fiel que confiaba en él. Y ciertamente, si no hubiera confiado en la bondad de Dios, no podría haber perseguido tan constantemente el camino de la integridad en medio de ataques tan numerosos y severos. Es, en verdad, una notable diferencia entre los hijos de Dios y los hombres mundanos, que los primeros, con la esperanza de un resultado favorable de la mano del Señor, confían en su palabra y no se dejan llevar por la inquietud a prácticas maliciosas; mientras que los segundos, aunque mantienen una buena causa, pero porque desconocen la providencia de Dios, se apresuran de aquí para allá; seguir consejos ilegales; recurrir a la astucia; y, en resumen, no tienen otro objeto que vencer el mal con el mal. ¿De dónde, en consecuencia, sus finales miserables y dolorosos, ya menudo trágicos, pero porque, despreciando el favor de Dios, se entregan a la astucia y al engaño? En resumen, David se mantuvo firme en preservar su rectitud, porque había decidido que Dios debería ser su guía. En primer lugar, *por tanto,* menciona su *bondad,* y luego añade, su *verdad,* porque su bondad, que nos permite caminar con valor inquebrantable en medio de todos. tentaciones, sólo lo conocemos por sus promesas.

Versículo 4

4. *No me he sentado con hombres vanidosos*. Vuelve a declarar la gran diferencia que existía entre él y sus adversarios. Porque siempre hay que observar el contraste, que los hombres malvados, por todo el daño y la maldad que le hicieron, nunca pudieron apartarlo del camino de la rectitud. Este versículo también podría unirse con el anterior, como si completara la oración, de esta manera, que David, al confiar en el favor de Dios, se había apartado de los engañadores. Las palabras *sentarse* y *caminar* denotan *participación en el consejo y comunión en el trabajo,* según se dice en el primer salmo. David niega haber tenido relaciones sexuales con hombres vanidosos y engañosos. Y ciertamente el mejor remedio para recordarnos y salvarnos de la asamblea de los malvados es fijar nuestros ojos en la bondad de Dios; porque el que camina en la confianza de la protección de Dios, confiando todos los eventos a su providencia, nunca imitará su engaño. Aquellos a quienes denomina en la primera cláusula, *hombres*

de vanidad, poco después los denomina נעלמים, *naālamim,* es decir, *cercanos y envueltos en astucia*. (569) Porque en esto consiste la vanidad del engaño, que los engañadores ocultan en su corazón otra cosa que la que declaran sus lenguas. Sin embargo, es absurdo derivar esta palabra de עלם *, alam, jugar,* porque aquí está fuera de lugar comparar sus imposturas con el juego de los niños. Confieso, en verdad, que los que se entregan a la astucia son burladores; pero ¿por qué recurrir a una exposición tan forzada, cuando está claro que la palabra muestra la fuente de donde proceden todas las mentiras y los engaños? Así, la fe, que mira constantemente las promesas de Dios, se opone acertadamente a todos los consejos torcidos e inicuos en los que la incredulidad nos envuelve tan a menudo como no atribuimos el debido honor a la tutela de Dios. David enseña, con su propio ejemplo, que no tenemos la menor razón para temer quenuestra integridad nos hará presa de los impíos, cuando Dios nos promete seguridad bajo su mano. Los hijos de Dios, en verdad, son prudentes, pero su prudencia es completamente diferente a la de la carne. Bajo la guía y el gobierno del Espíritu Santo, toman todas las precauciones necesarias contra las trampas, pero de tal manera que no practican ninguna astucia.

Versículo 5

5. *Odio la asamblea*. El salmista vuelve a protestar lo mucho que aborrecía a los impíos. Anteriormente negó haber tenido compañerismo con ellos; ahora declara aún más explícitamente que huyó de su compañía con repugnancia, porque ese es el significado de la frase, *odio*. De hecho, es cierto que los malvados son odiados en todas partes; pero ¡cuán pocos se apartan de ellos para no imitar sus vicios! David afirma ambos; nos dice que odiaba su sociedad y que no tenía comunión con ellos, por lo que parece que no luchó tanto con sus personas como con sus malas acciones. También menciona como otro requisito, que evitó a los malvados de tal manera que no por ese motivo abandonó la congregación de Dios, o se apartó de la compañía de aquellos con quienes se le ordenó por designación divina asociarse. Muchos yerran de esta manera gravemente; imaginando que cuando vean el mal mezclado con el bien, serán contaminados con la

contaminación, a menos que se retiren inmediatamente de toda la congregación. Esta precisión llevó a los donatistas de antaño, y antes de ellos a los cátaros y novacianos, a traviesos cismas. También en nuestros tiempos, los anabautistas, con un concepto similar, se han separado de las sagradas asambleas, porque las consideraban no tan libres de toda contaminación como se hubiera deseado. Además, los donatistas se convirtieron en el hazmerreír en un cierto proceso, alaferrándose tenazmente a meras palabras. Cuando se realizaba una asamblea para zanjar disensiones, y eran invitados por el presidente de la reunión, con miras a hacerles honor, a tomar asiento, respondían que se pondrían de pie, porque no era lícito “sentarse con los malvados." ¿Por qué, entonces, respondió ingeniosamente Agustín, tu conciencia te permitió entrar entre nosotros? porque el uno está escrito así como el otro: *No entraré con los impíos, ni me sentaré con los impíos*. David, por tanto, modera prudentemente su celo y, apartándose de los impíos, no deja de frecuentar el templo, como exige el mandamiento divino y el orden prescrito en la ley. Cuando los denomina *la asamblea* de los impíos, podemos concluir sin duda que su número no era reducido; es más, es probable que en ese momento se vanagloriaran, como si fueran los únicos exaltados sobre el pueblo de Dios y fueran señores sobre ellos; sin embargo, esto no impidió que David viniera como de costumbre a los sacrificios. De hecho, se debe tener cuidado público para que la Iglesia no sea contaminada por tal maldad, y cada hombre debe esforzarse en privado, en su propio lugar, para que su *negligencia* y tolerancia no acaricien los desórdenes que ocasionan estos vicios. Sin embargo, aunque este rigor no debe ejercerse con el cuidado que es necesario, no hay nada en esto que impida a los fieles permanecer piadosa y santamente en la comunión de la Iglesia. Se debe observar, mientras tanto, que lo que retuvo a David fue su comunión con Dios y con las cosas sagradas.

Versículo 6

6. *Me lavaré las manos con pureza.* Refiriéndose, en estas palabras, al uso ordinario de los sacrificios, hace una distinción entre él y los que profesaban ofrecer el mismo culto divino, y se adelantaban en los

servicios del santuario, como si fueran los únicos que tuvieran el derecho exclusivo. para realizarlos. Como David, por tanto,y estos hipócritas eran uno a este respecto, que entraron en el santuario y rodearon el altar sagrado juntos, él procede a mostrar que él era un verdadero adorador, declarando que no solo asistió diligentemente a los ritos externos, sino que vino a adorar. Dios con devoción sincera. Es obvio que alude al solemne rito del lavado que se practicaba bajo la ley. (571) En consecuencia, reprende la grosera superstición de los hipócritas, que al buscar sólo la purificación del agua, descuidaron la verdadera purificación; mientras que fue el designio de Dios, al designar la señal externa, recordar a los hombres su contaminación interna, y así animarlos al arrepentimiento. El lavado exterior solo, en lugar de beneficiar a los hipócritas, los mantuvo a una mayor distancia de Dios. Cuando el salmista, por tanto, dice: *Me lavaré las manos en inocencia,* insinúa que solo acumulan más contaminación y suciedad con sus lavados. La palabra hebrea נקיון, *nikkayon,* significa la limpieza de cualquier cosa y se usa en sentido figurado para la *inocencia.* Vemos así que, como los hipócritas no obtienen pureza moral alguna de sus lavados, David se burla del trabajo con el que se afanan y se atormentan en vano en tales ritos. Por tanto, por muy alto que sean los impíos en la Iglesia, y aunque multitudes llenen nuestros santuarios, celebremos, siguiendo el ejemplo de David, la profesión exterior de nuestra fe de tal manera que no sustituya engañosamente a su fe. ritos externos en la sala de la verdadera devoción. Así seremos puros y libres de toda mancha de maldad. Además, como a la gente no se le permitió tocar el altar, David usa la palabra *abarcar.* (572)

VERSÍCULO 7

7. *Para hacer que los hombres oigan, etc.* En estas palabras, él muestra que refirió los sacrificios a su uso y diseño apropiados, lo cual los hipócritas estaban lejos de hacer. Ellos ni saben, ni ellosconsideren, con qué propósito designó Dios los servicios de adoración, pero consideren suficiente con arrojarse a la presencia divina con la pompa y forma de su disimulo. David, por lo tanto, deseando distinguir la adoración espiritual de la que es ficticia y falsa,

afirma que vino al santuario para exponer la alabanza del nombre de Dios. Sin embargo, hay una sinécdoque en sus palabras, ya que solo se menciona un tipo de culto, aunque, al ofrecer los sacrificios, se requería el ejercicio del arrepentimiento y la fe, así como el agradecimiento. Pero como el diseño final de los sacrificios, o al menos su objetivo principal era celebrar la bondad de Dios reconociendo así sus bendiciones, no había nada incorrecto en comprender las otras partes de la adoración bajo esto. Por lo tanto, en Salmos 50:14 , el sacrificio de alabanza se prefiere a todas las ceremonias externas, como si toda la devoción consistiera solo en él. Asimismo, en el Salmo 116: 12 se dice: "¿Qué pagaré al Señor por todos sus beneficios? Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor ". Además, para elogiar mejor el poder reconocido de Dios y exaltar de manera más impresionante sus beneficios, David emplea la frase *maravilloso;* como si hubiera dicho que Dios no lo había ayudado de ninguna manera ordinaria.

VERSÍCULO 8

8. ¡ *Oh Jehová! He amado, etc.* En este verso él confirma lo que había dicho antes, que no entró al santuario de manera descuidada, sino con seria devoción. Los hombres irreligiosos, aunque a menudo recurren a las asambleas sagradas, las frecuentan simplemente como lugares al acecho, donde pueden escapar del ojo de Dios. Por el contrario, los verdaderamente piadosos y puros de corazón recurren a ellos, no por vana ostentación, sino como sinceramente empeñados en buscar a Dios, emplean voluntaria y cariñosamente las ayudas que allí les brinda; y la ventaja que obtienende ellos crea amor para ellos en sus corazones y anhelos por ellos. Esta declaración muestra además que, aunque David superaba a otros en la fe, no dejaba de temer que la violencia de sus enemigos pudiera privarlo de los medios ordinarios de instrucción que Dios había conferido a su Iglesia. Sintió su necesidad de la disciplina y el orden comunes de la Iglesia y, por lo tanto, se esforzó ansiosamente por retener su disfrute de ellos. De esto inferimos el orgullo impío de quienes miran con desprecio los servicios de la religión como innecesarios, aunque el mismo David no podría

vivir sin ellos. En efecto, otra consideración existía en aquellos días, lo confieso, mientras la ley, como un maestro de escuela, mantenía al pueblo antiguo en un estado de servidumbre en comparación con el nuestro. Nuestro caso, sin embargo, es uno con el de ellos a este respecto, que la debilidad de nuestra fe requiere ayuda al igual que la de ellos. Y como Dios para este propósito ha designado los sacramentos, así como toda la orden de la Iglesia, ¡ay del orgullo de aquellos que abandonan imprudentemente los servicios que percibimos que los piadosos siervos de Dios tenían en tan alta estima! La palabra hebrea מעון, *me-on,* según algunos, se deriva de una palabra (575) que significa *ojo;* y lo traducen por *hermosura* o *apariencia*. Esta es la traducción de la Septuaginta. (576) Pero como la palabra se usa casi en todas partes para significar *un lugar de vivienda,* que es más simple, prefiero retenerlo. El santuario se llama *casa de Dios* y *morada de su gloria;* y sabemos con qué frecuencia se emplean expresiones de este tipo en las Escrituras para dar testimonio de la presencia de Dios. No es que Dios morara en una tienda de campaña o quisiera limitar la mente de su pueblo a símbolos terrenales; pero era necesario recordar a los fieles la bondad presente de Dios, para que no pensaran que lo buscaron en vano, como ya hemos dicho en otra parte. Ahora, para que la gloria de Dios more entre nosotros, es necesario que una imagen viva de ella brille en la palabra y los sacramentos. De esto se sigue que los templos que son entre los papistas se considera que estos son sólo inmundos burdeles de Satanás.

Versículo 9

9. *No juntes mi alma con hombres malvados*. Habiendo afirmado ahora su inocencia, vuelve a recurrir a la oración y pide a Dios que lo defienda. A primera vista, de hecho, parece extraño orar para que Dios no involucre a un hombre justo en la misma destrucción que al impío; pero Dios, con paternal indulgencia, permite esta libertad en la oración, para que su pueblo corrija así sus inquietudes y supere los miedos con que es tentado. David, cuando concibió esta súplica, para liberarse de la ansiedad y el miedo, puso ante sus ojos el justo juicio de

Dios, para quien nada es más aborrecible que mezclar el bien y el mal sin distinción. La palabra hebrea אסף, *asaf, a* veces significa *reunir* y *, a* veces, *destruir*. En este lugar, en mi opinión, significa *reunirse en un montón,* como solía ser el caso en una matanza confusa. Esta fue la objeción declarada por Abraham,

"Que esté lejos de ti hacer así, matar al justo con el impío, y que el justo sea como el impío que está lejos de ti". (Génesis 18:25 ,)

Recordemos, por tanto, que estas formas de oración son dictadas por el Espíritu Santo, a fin de que los fieles puedan estar seguros sin vacilar de que Dios todavía se sienta en inquisición sobre el caso de cada hombre, para dar finalmente un juicio justo. En la segunda cláusula, en lugar de la frase, *hombres malvados,* usa *hombres ensangrentados,* ampliando lo que había dicho. Porque aunque muchos hombres malvados no se apresuran a asesinar de una vez, con el tiempo se endurecen a la crueldad; ni Satanás les permite descansar hasta que los precipitó en hechos de sangre.

VERSÍCULO 10

10. *Porque en sus manos hay malicia*. La palabra hebrea זמה *, zimmah,* significa propiamente *una estratagema* o *dispositivo interno* . Pero aquí no se aplica indebidamente a *las manos,* porque David quiso insinuar, que los malvados, de los que hablaba, no sólo imaginaban en secreto engaños, sino que también ejecutaban vigorosamente con sus manos la malicia que concibían sus corazones. Cuando dice además: *Sus diestras están llenas de sobornos,* podemos inferir de esto que no fue la gente común a quien señaló para observación, sino la nobleza misma, quienes fueron los más culpables de practicar esta corrupción. Aunque los hombres comunes y más bajos pueden ser contratados a cambio de una recompensa y sobornados como agentes de la maldad, sabemos que los sobornos se ofrecen principalmente a los jueces y otros grandes hombres que están en el poder; y también sabemos que en el momento mencionado aquí dominaba el peor de los hombres. Por tanto, no era de extrañar que David se quejara de que la justicia estaba expuesta a la venta. Además,

se nos advierte con esta expresión, que aquellos que se deleitan en los dones apenas pueden hacer otra cosa que venderse a la iniquidad. No es en vano, incuestionablemente, que Dios declare que

"Los dones ciegan los ojos de los sabios y pervierten el corazón de los justos" (Deuteronomio 16:19).

VERSÍCULO 11

11. *Pero caminaré en mi integridad.* En esta repetición hay que señalar una circunstancia que ilustra más claramente la justicia de David; es decir, que, en medio de tantas tentaciones, se mantuvo firme en su camino. Vio a muchos enriquecerse repentinamente con los regalos, como todavía vemos a los que se sientan al timón de los asuntos acumulandoa sí mismos, en un espacio muy breve, una gran abundancia de riquezas, construyendo suntuosos palacios y extendiendo sus tierras a lo largo y ancho. Como ningún atractivo podía inducirlo a imitar su ejemplo en esto, dio una prueba de virtud rara y heroica. Por lo tanto, afirma con verdad que, aunque el mundo los consideraba felices, no había sido seducido por su acostumbrada integridad, por lo que podría parecer que se atribuía más a la providencia de Dios que a las malas prácticas. Por tanto, suplica a Dios *que lo redima,* porque, oprimido por los males y tentado de diversas formas, confió sólo en Dios, confiando en que lo librará. De esto podemos concluir que en este momento se vio reducido a grandes apuros. Agrega: *Ten piedad de mí,* con lo cual muestra que esta liberación fluye de la gracia de Dios, como su verdadera fuente; y ya hemos visto que a menudo se atribuye la causa al efecto.

VERSÍCULO 12

Este versículo se puede explicar de dos formas. Algunos opinan que David declara cuán cuidadosamente había estudiado la rectitud entre los hombres; pero creo que celebra la gracia de Dios hacia él y, al mismo tiempo, promete su gratitud. Por lo tanto, mediante el uso de la metáfora, nos dice que fue preservado a salvo. Y como sabía que sólo la mano de Dios le permitía mantenerse en pie, se dirige al ejercicio de la alabanza y la acción de gracias. Tampoco dice simplemente que

reconocerá en privado la bondad que Dios le ha otorgado, sino también en público, para que las asambleas del pueblo de Dios sean testigos de ello. Es muy necesario que cada uno celebre públicamente su experiencia de la gracia de Dios, como un ejemplo para que otros puedan confiar en él. (578)



Salmos 27

Verso 1

1. *Jehová es mi luz.* Este comienzo puede entenderse en el sentido de que David, habiendo experimentado ya la misericordia de Dios, publica un testimonio de su gratitud. Pero me inclino más bien a otro significado, a saber, que, al percibir el conflicto que tuvo que librar con las tentaciones más agudas, se fortalece de antemano y, por así decirlo, reúne materia para la confianza: porque es necesario que los santos luchen seriamente consigo mismos. para repeler o dominar las dudas que la carne es tan propensa a albergar, para que puedan dedicarse alegre y rápidamente a la oración. David, en consecuencia, habiendo sido sacudido por varias tempestades, finalmente se recupera y grita triunfalmente sobre los problemas con los que había sido acosado, regocijándose de que siempre que Dios muestra su misericordia y favor, no hay nada que temer. Esto se insinúa aún más por la acumulación de términos que emplea, cuando llama a Dios no solo *su luz,* sino también *su salvación,* y *la roca* o *fuerza de su vida*. Su objetivo era poner un triple escudo, por así decirlo, contra su vida. varios miedos, suficientes para alejarlos. El término *luz,* como es bien sabido, se usa en las Escrituras para denotar gozo o la perfección de la felicidad. Además, para explicar su significado, agrega que Dios fue *su salvación* y *la fuerza de su vida,* ya que fue con su ayuda que se sintió seguro y libre de los terrores de la muerte. Ciertamente, descubrimos que todos nuestros miedos surgen de esta fuente, que estamos demasiado ansiosos por nuestra vida, mientras no reconocemos que Dios es su preservador. No podemos tener tranquilidad, por lo tanto, hasta que alcancemos lala persuasión de que nuestra vida está suficientemente protegida, porque está protegida por su poder omnipotente. El interrogatorio también muestra cuán altamente estimó David la protección divina, ya que así se regocija con valentía

contra todos sus enemigos y peligros. Tampoco atribuimos el debido homenaje a Dios, a menos que, confiando en su ayuda prometida, nos atrevamos a jactarnos de la certeza de nuestra seguridad. Pesando, por así decirlo, en balanza todo el poder de la tierra y el infierno, David lo considera todo más liviano que una pluma, y considera que sólo Dios pesa más que todo.

Aprendamos, por tanto, a valorar tanto el poder de Dios para protegernos como para poner en fuga todos nuestros miedos. No es que la mente de los fieles pueda, por causa de la debilidad de la carne, estar en todo momento completamente desprovista de temor; pero recuperando inmediatamente el valor, desde la alta torre de nuestra confianza, miremos con desprecio todos nuestros peligros. Aquellos que nunca han probado la gracia de Dios tiemblan porque se niegan a confiar en Él, e imaginan que a menudo está indignado contra ellos, o al menos muy lejos de ellos. Pero con las promesas de Dios ante nuestros ojos y la gracia que ofrecen, nuestra incredulidad le hace un grave daño, si no lo ponemos con valentía incansable en contra de todos nuestros enemigos. Por tanto, cuando Dios amablemente nos atrae hacia sí mismo y nos asegura que cuidará de nuestra seguridad, ya que hemos abrazado sus promesas, o porque creemos que es fiel, es conveniente que ensalcemos su poder, que puede arrebatar nuestros corazones con la admiración de sí mismo. Debemos marcar bien esta comparación: ¿Qué son todas las criaturas para Dios? Además, debemos extender aún más esta confianza, a fin de desterrar todos los temores de nuestra conciencia, como Pablo, quien, al hablar de su salvación eterna, exclama con valentía:

"Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:34 .)

Versículo 2

2. *Cuando los malvados, etc.* No hay razón para traducir esta oración, como hacen algunos intérpretes, al tiempo futuro. (579) Pero mientras retenemos el tiempo pasado que emplea el profeta, las palabras pueden explicarse de dos maneras. El significado, pero en los escritos proféticos se usa a menudo para el futuro. Sin embargo, como señala

Calvino, no parece haber ninguna necesidad de traducir los verbos al tiempo futuro en este pasaje, en el que se puede considerar que David contempla las evidencias pasadas de la bondad de Dios hacia él, y de ellas toma aliento con respecto al futuro. o es que David celebra la victoria que había obtenido por la bendición de Dios; o hay una referencia a la manera en que se había animado a esperar lo mejor, incluso en medio de sus tentaciones, es decir, pensando en los favores anteriores de Dios. Esta última es la exposición que prefiero. Ambos, sin embargo, equivalen a lo mismo, e implican que David no tenía ninguna razón en adelante para dudar de la ayuda de Dios cuando consideraba su experiencia anterior; porque nada es de mayor utilidad para confirmar nuestra fe que el recuerdo de aquellos casos en los que Dios claramente nos ha dado una prueba no solo de su gracia, sino de su verdad y poder. En consecuencia, conecto este versículo con el siguiente. En el primero, David recuerda los triunfos que, con la ayuda de Dios, ya había obtenido; y de esto concluye, que por cualquier ejército que le rodee, o cualquier daño que sus enemigos puedan planear contra él, él se enfrentará sin temor a ellos. La palabra hebrea קרב *karab,* significa *acercarse;* pero aquí se refiere a la irrupción que los enemigos de David le hicieron cuando lo asaltaron. Algunos lo traducen como *lucha,* pero esta traducción es plana. Para dar testimonio de su inocencia, los llama *malvados o perversos,* y al decir que se le *acercaron para devorar su carne,* (580) expresa su crueldad salvaje.

Versículo 3

3. *Aunque los ejércitos deberían acampar*. De su experiencia anterior infiere, como ya he mencionado, que sea cual sea la adversidad que le sobrevenga, debe tener buenas esperanzas y no tener reparos en la protección divina, que tan eficazmente le había sido concedida en su necesidad anterior. Él había afirmado esto, de hecho, en el primer verso, pero ahora, con más pruebas de ello, lo repite. Bajo los términos, *campamentos* y *ejércitos,* incluye todo lo que es más formidable en el mundo: como si hubiera dicho: Aunque todos los hombres conspiren para mi destrucción, haré caso omiso de su

violencia, porque el poder de Dios, que sé que está sobre mi lado, está muy por encima del de ellos. Pero cuando él declara: *Mi corazón no temerá,* esto no implica que estaría completamente desprovisto de temor, porque eso hubiera sido más digno del nombre de insensibilidad que de virtud; pero para que su corazón no desmayase por los terrores que tenía que afrontar, les opuso el escudo de la fe. Algunos transfieren la palabra traducida *en esto* al siguiente versículo, lo que significa que estaba seguro de que viviría en la casa de Dios; pero opino que pertenece más bien a la doctrina anterior. Porque entonces la fe da sus frutos a su debido tiempo, cuando permanecemos firmes y valientes en medio de los peligros. David, por tanto, da a entender que cuando llegue la prueba, su fe resultará invencible, porque se basa en el poder de Dios.

Versículo 4

4. *Una cosa he deseado.* Algunos consideran esto como una profecía de la perpetuidad del reino de David, del cual no solo dependía su propia felicidad personal, sino también la felicidad de todo su pueblo; como sihabía dicho, estoy tan satisfecho con esta singular prueba del favor de Dios, que no puedo pensar en otra cosa día y noche. En mi opinión, sin embargo, parece una interpretación más simple ver las palabras con significado, que aunque David fue desterrado de su país, despojado de su esposa, despojado de sus parientes; y, en fin, despojado de sus bienes, sin embargo, no estaba tan deseoso de recuperarlos, ya que estaba entristecido y afligido por su destierro del santuario de Dios y la pérdida de sus sagrados privilegios. Bajo la palabra *uno,* hay una antítesis implícita, en la que David, sin tener en cuenta todos los demás intereses, muestra su intenso afecto por el servicio de Dios; de modo que le amargaba más ser un desterrado del santuario que que se le negara el acceso a su propia casa. Por tanto, que David deseaba una sola cosa, a saber, morar en la casa del Señor, debe leerse en una frase. Porque no hay probabilidad de que con esto se refiera a algún deseo secreto que reprimió, ya que proclama claramente qué era lo que más le preocupaba. Agrega, también, firmeza de propósito, declarando que no dejará de reiterar estas

oraciones. Muchos pueden verse espoleando con gran impetuosidad al principio, cuyo ardor, con el tiempo, no sólo languidece, sino que casi inmediatamente se apaga. Por tanto, al declarar que perseverará en este deseo durante toda su vida, distingue entre él y los hipócritas.

Sin embargo, debemos observar por qué motivo David fue estimulado tan poderosamente. "Seguramente", dirán algunos, "pudo haber invocado a Dios más allá de los recintos del templo. Dondequiera que vagaba como un exiliado, llevaba consigo la preciosa promesa de Dios, de modo que no necesitaba valorar tanto la vista del edificio exterior. Parece, por alguna burda imaginación u otra, suponer que Dios podría estar rodeado de madera y piedras ". Pero si examinamos las palabras con más cuidado, será fácil de ver,que su objeto era completamente diferente de una mera visión del noble edificio y sus ornamentos, por muy costosos que fueran. Él habla, en verdad, de la belleza del templo, pero coloca esa belleza no tanto en la bondad que debía ser vista por los ojos, como en que es el modelo celestial que se le mostró a Moisés, como está escrito en Éxodo 25:40 ,

"Y mira que los hagas según este modelo que te fue mostrado en el monte".

Como la forma del templo no estaba enmarcada según la sabiduría del hombre, sino que era una imagen de las cosas espirituales, el profeta dirigió sus ojos y todos sus afectos a este objeto. Es, por tanto, verdaderamente detestable su locura los que arrebatan este lugar a favor de cuadros e imágenes, que, en lugar de merecer ser contados entre los ornamentos del templo, son más bien como estiércol y suciedad, contaminando toda la pureza de las cosas santas. Ahora deberíamos considerar si los fieles deben tener la misma mentalidad bajo la dispensación cristiana o evangélica. (582) Reconozco, de hecho, que nos encontramos en circunstancias muy diferentes a las de los antiguos padres; pero en la medida en que Dios todavía conserva a su pueblo bajo un cierto orden externo y lo atrae hacia él por instrucciones terrenales, los templos aún conservan su belleza, que merecidamente debe atraer los afectos y deseos de los fieles. La Palabra, los sacramentos, las oraciones públicas y otras ayudas del mismo tipo, no se pueden descuidar, sin un malvado

desprecio de Dios, que se nos manifiesta en estas ordenanzas, como en un espejo o en una imagen.

Versículo 5

5. *Porque él me esconderá en su tienda*. Aquí el salmista se promete a sí mismo que su oración no será en vano. Aunque este privadodel santuario visible por un tiempo, no duda que, dondequiera que esté, experimentará el poder protector de Dios. Y alude al templo, porque era símbolo para los fieles de la presencia divina; como si hubiera dicho que al hacer la petición que mencionó no perdió en modo alguno su trabajo; porque todo aquel que busque a Dios con sinceridad y con un corazón puro, estará seguro bajo las alas de su protección. La figura del templo, afirma por lo tanto, no carecía de significado, porque allí Dios, por así decirlo, extendió sus alas para reunir a los verdaderos creyentes bajo su protección. De esto concluye que como no tenía mayor deseo que el de huir a refugiarse bajo estas alas, le habría preparado un refugio en tiempos de adversidad, bajo la protección divina, que, bajo la figura de una *roca,* cuenta nosotros, serían inexpugnables como torres que, en aras de la fuerza, se solían construir, en la antigüedad, en lugares elevados. Aunque, por lo tanto, en este momento estaba rodeado de enemigos por todos lados, se jacta de que los vencerá. De hecho, es una forma común de hablar en las Escrituras decir que los que están oprimidos por el dolor caminan con la espalda inclinada y el semblante abatido, mientras que, por otro lado, levantan la cabeza cuando se restaura su gozo. . Así dijo David, Salmos 3: 4: "Tú, Señor, eres el que levanta mi cabeza". Pero debido a que el asedio se opone aquí a esto, quiso decir que en ese refugio divino él estaría como si fuera elevado a las alturas, para que pudiera ignorar sin temor los dardos de sus enemigos, que de otro modo podrían haberlo traspasado. Y al esperar la victoria, aunque se vio reducido a tales apuros que lo amenazaron con la muerte instantánea, nos da una prueba notable de su fe; mediante el cual se nos enseña a no medir la ayuda de Dios por apariencias externas o medios visibles, sino incluso en medio de la muerte a esperar la liberación de su mano poderosa y victoriosa.

Versículo 6

6. *Y ofreceré sacrificios de triunfo* (583) *en su tabernáculo*. Al hacer un voto solemne de acción de gracias, después de haber sido liberado de los peligros, se confirma nuevamente en la esperanza de liberación. Los fieles bajo la Ley, sabemos, solían pagar sus votos mediante un rito solemne, cuando habían experimentado alguna bendición notable de Dios. Aquí, por tanto, David, aunque en el destierro y con la prohibición de acercarse al templo, se jacta de volver al altar de Dios y ofrecer el sacrificio de alabanza. Sin embargo, parece que establece tácitamente el regocijo y los cánticos santos, en los que promete dar gracias a Dios, en oposición a los triunfos profanos del mundo.

Versículo 7

7. ¡ *Oye, oh Jehová! Mi voz*. El salmista vuelve nuevamente a la oración y, al hacerlo, declara con qué armadura se le proporcionó para romper sus tentaciones. Con la palabra *clamar,* expresa su vehemencia, como he dicho en otra parte, para que así pueda mover a Dios lo antes posible a ayudarlo. Con el mismo propósito, también, un poco después menciona su miseria, porque cuanto más oprimidos están los fieles, más su propia necesidad induce a Dios a extender su favor hacia ellos.

Versículo 8

8. *Mi corazón te dijo*. El cambio de persona en los verbos ha ocasionado una variedad de interpretaciones de este versículo. Pero quien examine de cerca el diseño de David percibirá que el texto corre perfectamente bien. Como no nos conviene apresurarnos a correr a la presencia de Dios, hasta que él nos llame por primera vez, David primero nos dice que consideró cuidadosamente cuán gentil y dulcemente Dios previene a su pueblo, alinvitándolos espontáneamente a buscar su rostro; y luego, recuperando su alegría, declara que vendría a dondequiera que Dios lo llamara. El sentido de la palabra hebrea לך, *leka,* es algo ambiguo. Puede significar lo mismo que *tibi, para ti,* en latín. Pero como la letra hebrea ל, *lamed,* se usa a menudo para la preposición *de* , o *concerniente,* puede ser traducida

apropiadamente, *mi corazón ha dicho de ti;* una exposición a la que se inclina la mayoría de intérpretes. Más probablemente, sin embargo, en mi opinión, denota una conversación mutua entre Dios y el profeta. Acabo de decir que nadie puede levantarse con fe para buscar a Dios hasta que el camino sea abierto por primera vez por la invitación de Dios, como he mostrado en otra parte de la declaración del profeta,

"Diré: es mi pueblo; y dirán: El Señor es mi Dios "(Zacarías 13: 9).

En consecuencia, David dice que de esta manera se le abrió la puerta para buscar a Dios: él presenta esta promesa y así responde, por así decirlo, a Dios. (586) Y, ciertamente, si esta sinfonía no precede, nadie conducirá bien el coro de la invitación. Por tanto, tan pronto como escuchemos a Dios presentándose a nosotros, respondamos cordialmente: Amén; y pensemos con nosotros mismos en sus promesas, como si nos fueran dirigidas familiarmente. Por lo tanto, los verdaderos creyentes no tienen necesidad de buscar ningún artificio sutil o circuitos tediosos para presentarse en el favor de Dios, ya que este prefacio les prepara un camino tan fácil: "Por indignos que seamos de ser recibidos por ti, oh Señor, tu mandamiento, con el que nos ordenas que vayamos a ti, es suficiente aliento para nosotros ". La voz de Dios, por tanto, debe resonar en nuestros corazones, como un eco en los huecos, para que de esta mutua concordia brote la confianza para invocarlo.

El término *cara* se suele explicar en el sentido de *ayuda* o *socorro;* como si se hubiera dicho: Búscame. Pero estoy convencido de que la alusión aquí también es al santuario, y que David se refiere al modo de manifestación en el que Dios solía hacerse visible en algún grado. Sin duda, es ilegal formarse una idea grosera o carnal de él, pero como él designó el arca del pacto como una señal de su presencia, es, sin ningún error, en todas partes denominado su rostro. Es cierto que estamos lejos de Dios mientras estemos en este mundo, porque la fe está lejos de la vista; pero es igualmente cierto que ahora vemos a Dios como en un espejo, y en la oscuridad (1 Corintios 13:12), hasta que se nos muestre abiertamente en el último día. Estoy persuadido, por tanto, de que bajo esta palabra se nos representan aquellas ayudas

con las que Dios nos eleva a su presencia, descendiendo de su inconcebible gloria hacia nosotros y proporcionándonos en la tierra una visión de su gloria celestial. Pero como Dios nos concede que lo miremos de acuerdo con su propio soberano placer (como lo hace en la Palabra y los sacramentos), conviene que fijemos firmemente nuestros ojos en este punto de vista, para que no sea con nosotros como con nosotros. los papistas, quienes, mediante los inventos más salvajes, transforman perversamente a Dios en cualquier forma que les plazca o que sus cerebros hayan concebido.

Versículo 9

9. *No escondas de mí tu rostro*. El salmista continúa elegantemente la misma forma de hablar, pero con un significado diferente. *El rostro de Dios* se emplea ahora para describir los efectos sensibles de su gracia y favor: como si se hubiera dicho: Señor, hazme experimentar verdaderamente que has estado cerca de mí, y déjame contemplar claramente tu poder para salvarme. . Debemos observar la distinción entre el conocimiento teórico derivado de la Palabra de Dios y lo que se llama el conocimiento experimental de su gracia. Porque cuando Dios se muestra presente en la operación (como suelen hablar), primero debe ser buscado en su Palabra. La oración que sigue, *No deseches a tu siervo en tu ira,* algunos intérpretes judíos exponen de una manera demasiado forzada para querer decir: No permitas que tu siervo se sumerja en las malas preocupaciones de este mundo, que no son más que ira y locura. Yo, sin embargo, prefiero traducir la palabra hebrea נטה, *natah,* ya que muchos la traducen, *alejarse* o *eliminar*. Su significado es más probable que quien lo interprete, No hagas que tu siervo se enoje. Cuando una persona es completamente abandonada por Dios, no puede sino agitarse en su interior murmurando pensamientos y estallando en manifestaciones de enojo e ira. Si alguien piensa que David ahora anticipa esta tentación, no objetaré, porque no sin razón temía la impaciencia, que nos debilita y nos hace ir más allá de los límites de la razón. Pero me quedo con la primera exposición, como lo confirman las dos palabras que siguen; y así, el término *ira* importa una confesión tácita de pecado; porque, aunque

David reconoce que Dios podría desecharlo con justicia, desaprueba su ira. Además, al recordar los favores anteriores de Dios, se anima a esperar más, y con este argumento mueve a Dios a continuar su ayuda y no dejar imperfecta su obra.

Versículo 10

10. *Cuando mi padre y mi madre me abandonen.* Como se desprende de la historia sagrada, que Isaí, en la medida en que su oportunidad lo admitió, cumplió con su deber para con su hijo David, algunos opinan que los nobles y consejeros se mencionan aquí alegóricamente; pero esto no es adecuado. Tampoco es por ningún motivo que instan a este escrúpulo. David no se queja de que su padre o su madre lo traicionaran de forma antinatural; pero con esta comparación magnifica la gracia de Dios, declarando que siempre lo encontrará listo para ayudarlo, aunque sea abandonado por todos los hombres. La partícula hebrea כי, *ki,* en su mayor parte, significa *para,* pero también se sabe que se emplea con frecuencia para el adverbio de tiempo, *cuando.* David, por lo tanto, quiso dar a entender que cualquier benevolencia, amor, celo, atención o servicio que se pueda encontrar entre los hombres, son muy inferiores a la misericordia paterna con la que Dios rodea a su pueblo. El más alto grado de amor entre los hombres, es cierto, se encuentra en los padres que aman a sus hijos como a sus propias entrañas. Pero Dios nos hace avanzar más alto, declarando, por el profeta Isaías, que aunque una madre se olvide del hijo de su vientre, él siempre se acordará de nosotros (Isaías 49:15). En este grado lo coloca David, de modo que Quien es la fuente de toda bondad sobrepasa con creces a todos los mortales, que son naturalmente malévolos y mezquinos. Sin embargo, es un modo de hablar imperfecto, como el de Isaías 63:16 ,

"Sin duda, tú eres nuestro Padre, aunque Abraham nos ignore, e Israel no nos reconozca".

El significado del conjunto es este: No importa cuán inclinados por naturaleza los padres terrenales estén a ayudar a sus hijos, no, aunque se esfuercen por cuidarlos con el mayor ardor de afecto, pero

si el afecto se extingue por completo en la tierra, Dios cumpliría el deber tanto del padre como de la madre para con su pueblo. De lo cual se sigue que despreciamos vilmente la gracia de Dios, si nuestra fe no se eleva por encima de todos los afectos de la naturaleza; porque antes se anularán las leyes de la naturaleza cien veces, antes de que Dios le falle a su pueblo.

Versículo 11

11. ¡ *Enséñame tu camino, oh Jehová!* Muchos piensan que aquí David pide que Dios lo guíe por su Espíritu, no sea que supere a sus enemigos al actuar con violencia y maldad. Esta doctrina es, sin duda, muy útil, pero no parece estar de acuerdo con laalcance del pasaje. Es una interpretación más simple, en mi opinión, considerar que David desea, para escapar de las trampas y la violencia de sus enemigos, que Dios le extienda su mano y lo conduzca con seguridad, para dar un resultado feliz a sus enemigos. sus asuntos. Pone *el camino recto* frente a las dificultades e impedimentos que se encuentran en lugares accidentados y de difícil acceso, a superar que él era desigual, a menos que Dios asumiera el oficio de guía que lo condujera. Pero quien así desee comprometerse a la salvaguardia y protección de Dios, (588) debe primero renunciar a las artimañas astutas y perversas. No debemos esperar que Dios, que promete conceder un resultado feliz sólo a los solteros de corazón y a los que confían en su fidelidad, bendiga los consejos perversos y perversos.

Versículo 12

12. *No me entregues al deseo de mis opresores.* El sustantivo hebreo נפש, *nephesh,* significa *lujuria, voluntad* o *deseo;* y el lenguaje de David implica: No me entregues al placer o la lujuria de mis enemigos, y así insinúa, que ansiosamente esperaban su destrucción. Dios libera a su pueblo de dos maneras; ya sea apaciguando la crueldad de los impíos y volviéndolos mansos; o, si les permite arder con furia, restringiendo su poder y violencia, de modo que deseen y se esfuercen en vano por hacer daño. El salmista luego agrega que es perseguido tanto con calumnias como con falsas acusaciones, y también con

violencia abierta; porque cuando dice que *traen violencia,* (589) quiere decir que no hablan más que de guerra y matanza. Vemos así que el santo hombre fue oprimido miserablemente por todos lados. Incluso su integridad, que sabemos que fue singular, no pudo librarlo de calumnias amargas y mortales, y al mismo tiempo se vio abrumado por la violencia y la fuerza de sus enemigos. Si los impíos, por tanto, en cualquier momento se levantaran contra nosotros, no sólo con amenazas y cruelesviolencia, pero para dar apariencia de justicia a su enemistad, si nos difamaran con mentiras, recordemos el ejemplo de David, quien fue agredido en ambos sentidos; es más, recordemos que Cristo, el Hijo de Dios, no sufrió menos daño por las lenguas mentirosas que por la violencia. (590) Además, esta oración fue dictada para nuestro consuelo, para dar a entender que Dios puede mantener nuestra inocencia y oponer el escudo de su protección a la crueldad de nuestros enemigos.

Versículo 13

13. *A menos que hubiera creído ver la bondad de Jehová.* En general, los intérpretes están de acuerdo en que esta oración está incompleta. Algunos, sin embargo, opinan que la partícula hebrea לולא *lulë,* se usa con el propósito de afirmación, como si fuera una especie de juramento; los hebreos estaban acostumbrados a jurar elípticamente; por interrumpirse en medio del discurso y dejarlo imperfecto, proporcionaron una imprecación, a saber, que Dios los castigaría en caso de que cometieran perjurio. Pero la mayoría da una interpretación diferente, a saber, que David insinúa que fue sostenido únicamente por la fe, de lo contrario, habría perecido cien veces. El significado que obtienen, en consecuencia, es: si no hubiera confiado en la promesa de Dios, y si no hubiera estado convencido de que él me preservaría con seguridad, y si no hubiera continuado firme en esta persuasión, habría perecido por completo: no había otro remedio. Algunos entienden por *tierra de los vivientes,* la herencia celestial; pero esta interpretación es forzada y no está de acuerdo con el estilo habitual de las Escrituras. Cuando Ezequías se lamenta en su canción registrada en Isaías 38:11 , de que no tenía ninguna esperanza de ver a

Dios "en la tierra de los vivientes", se refiere, sin duda alguna, a la vida presente, ya que inmediatamente agrega: "Yo veré no más hombre con los habitantes del mundo ". Una forma similar de hablar ocurre también en otro lugar, (Jeremías 11:19 .) David entonces creyó que aún disfrutaría de la bondad deDios en este mundo, aunque ahora estaba privado de toda experiencia de su favor, y no podía ver ninguna chispa de luz. Desde las tinieblas de la muerte, por lo tanto, se promete a sí mismo una visión del favor divino, y por esta persuasión su vida se sostiene, aunque, según el juicio de la razón carnal, fue más allá de la recuperación y se perdió. Debe observarse, sin embargo, que David no va más allá de la promesa divina precipitadamente. Es cierto que "la piedad es útil para todas las cosas, teniendo la promesa de la vida que ahora es y de la venidera" (1 Timoteo 4: 8 ;) pero nunca se habría atrevido a albergar esta persuasión si hubiera no había sido informado por una revelación especial, y seguramente se le prometió un sucesor, que siempre se sentaría en su trono (Salmos 132: 11). Por lo tanto, estaba justamente persuadido de que no moriría hasta que se cumpliera esta promesa. Por tanto, para que un hombre, por una imitación injustificada de su ejemplo, no sobrepase los límites de la fe, es necesario comprender lo que le era peculiar y lo que no nos pertenecía. En general, sin embargo, todos debemos tener la esperanza de que, aunque Dios no nos libere abiertamente ni nos muestre su favor de manera visible, sin embargo, será siempre misericordioso con nosotros, incluso en la vida presente.

Versículo 14

14. *Espera tú en Jehová.* Se puede dudar si David, habiendo hablado de sí mismo en los versículos anteriores, dirige aquí su discurso a otros, y los exhorta con su propio ejemplo a la fortaleza y perseverante paciencia, como lo hace en la conclusión del Salmo 31:19 , donde, después de hablar de sí mismo en particular, hace una transición y se dirige a todos los piadosos. Pero como habla aquí en singular, y no usa marcas para mostrar que dirige su discurso a otros, es en mi opinión probable que lo aplique a sí mismo, tanto más para alentar su confianza en Dios, no sea que en algún momento su corazón debería

desmayarse. (592) Como eraconsciente de su debilidad y sabiendo que su fe era el gran medio para mantenerlo a salvo, se fortalece convenientemente para el futuro. También bajo la palabra *espera,* se pone a pensar en nuevas pruebas y pone ante sus ojos la cruz que debe llevar. Entonces se dice que esperamos en Dios, cuando, al retirarnos su gracia, nos deja languidecer bajo las aflicciones. David, por lo tanto, habiendo superado un conflicto, se prepara para encontrar otros nuevos. Pero como nada es más difícil que darle a Dios el honor de confiar en él, cuando se esconde de nosotros, o retrasa su ayuda, David se anima para reunir fuerzas; como si dijera: Si el temor se apodera de ti; si la tentación hace temblar tu fe; si los sentimientos de la carne aumentan en tumulto, no desmayes; sino más bien esfuérzate por superarlos con una resolución mental invencible. De esto podemos aprender, que los hijos de Dios vencen, no por mal humor, sino por paciencia, cuando entregan sus almas en silencio a Dios; como dice Isaías,

"En la quietud y en la confianza será tu fortaleza" (Isaías 30:15).

Como David no se sentía a la altura de grandes y difíciles esfuerzos, toma prestada la fuerza de Dios por medio de la oración. Si no hubiera dicho más que *Actuar como un hombre,* (593) habría parecido alegar los movimientos de su propio libre albedrío, pero como agrega inmediatamente, a modo de corrección, Dios estaría cerca *para fortalecer su corazón. ,* que muestra con bastante claridad, que cuando los santos se esfuerzan vigorosamente, luchan en la fuerza del otro, y no en el propio. David, como los papistas, no pone sus propios esfuerzos en la camioneta y luego suplica por ayuda divina, pero habiendo cumplido con su propio deber, aunque sabía que estaba desprovisto de fuerza en sí mismo, pide que su deficiencia sea suplida. por la gracia del Espíritu Santo. Y como sabía que la guerra debía continuar durante toda su vida, y queDiariamente surgían nuevos conflictos, y como las angustias de los santos a menudo se prolongan durante un largo período, nuevamente repite lo que había dicho acerca de esperar en Dios: *Espera tú solo en Jehová*



Salmos 28

Verso 1

1. ¡ *A ti, oh Jehová! voy a llorar* El salmista comienza declarando que recurriría solo a la ayuda de Dios, lo que demuestra tanto su fe como su sinceridad. Aunque los hombres trabajan en todas partes bajo una multitud de problemas, sin embargo, apenas uno de cada cien recurre a Dios. Casi todos tienen la conciencia abrumada por la culpa y nunca han experimentado el poder de la gracia divina que podría llevarlos a recurrir a ella, ya sea mordisqueando con orgullo el bocado o llenando el aire con quejas inútiles, o, dando paso a la desesperación, desmayándose. sus aflicciones. Al llamar a Dios *su fuerza,* David muestra más plenamente que confiaba en la ayuda de Dios, no solo cuando estaba en la sombra y en paz, sino también cuando estaba expuesto a las más severas tentaciones. Al compararse a sí mismo con los muertos, también da a entender cuán grandes eran sus apuros, aunque su objetivo no era simplemente señalar la magnitud de su peligro, sino también mostrar que cuando necesitaba ayuda, no buscaba aquí y allá. , pero confiaba solo en Dios, sin cuyo favor no quedaba esperanza para él. Es, por tanto, como si hubiera dicho: Si me dejas, no soy nada; si no me socorres, perezco. No es suficiente que quien se encuentra en tal estado de aflicción sea consciente de su miseria, a menos que, convencido de su incapacidad para ayudarse a sí mismo, y renunciando a toda ayuda del mundo, se dirija solo a Dios. Y así como las Escrituras nos informan que Dios responde a los verdaderos creyentes cuando muestra con sus operaciones que considera sus súplicas, así la palabra *silencio* se opone a lo sensible y presente. experiencia de su ayuda, cuando parece, por así decirlo, no escuchar sus oraciones.

Versículo 2

2. *Escucha la voz de mis oraciones cuando te llamo*. Esta repetición es señal de un corazón angustiado. El ardor y la vehemencia de David en la oración también se insinúan con el sustantivo que significa *voz* y el verbo que significa *llorar*. Quiere decir que estaba tan afligido por la ansiedad y el miedo, que oraba no con frialdad, sino con un deseo ardiente y vehemente, como aquellos que, bajo la presión del dolor, claman con vehemencia. En la segunda cláusula del verso, por sinécdoque, la cosa significada está indicada por el signo. Ha sido una práctica común en todas las edades que los hombres levanten sus manos en oración. La naturaleza ha extorsionado este gesto incluso a los idólatras paganos, para mostrar mediante una señal visible que sus mentes estaban dirigidas solo a Dios. La mayor parte, es cierto, satisfecha con esta ceremonia, se ocupa en vano de sus propios inventos; pero el mismo alzar las manos, cuando no hay hipocresía ni engaño, ayuda a la oración devota y celosa. David, sin embargo, no dice aquí que levantó sus manos al cielo, sino al *santuario, para* que, ayudado por su ayuda, pudiera ascender más fácilmente al cielo. No era tan grosero, ni estaba tan supersticiosamente atado al santuario exterior, como para no saber que a Dios hay que buscarlo espiritualmente, y que los hombres sólo se acercan a él cuando, al dejar el mundo, penetran por la fe en la gloria celestial. Pero recordando que era un hombre, no descuidaría esta ayuda que se le brinda a su enfermedad. Como el santuario era la prenda o señal del pacto de Dios, David contempló la presencia de la gracia prometida de Dios allí, como si hubiera sido representada en un espejo; así como los fieles ahora, si desean tener un sentido de la cercanía de Dios a ellos, deben dirigir inmediatamente su fe a Cristo, quien descendió a nosotros en su encarnación, para elevarnos al Padre. Nos dejaEntienda, entonces, que David se aferró al santuario sin otra perspectiva que la de que con la ayuda de la promesa de Dios podría elevarse por encima de los elementos del mundo, que utilizó, sin embargo, de acuerdo con el mandato de la Ley. La palabra hebrea דביר, *debir,* que hemos traducido *santuario,* (594) significa el aposento interior del tabernáculo o templo, o el lugar santísimo, donde se encontraba el arca del pacto, y se llama así por las respuestas. u oráculos que Dios dio desde allí, para testificar a su

pueblo la presencia de su favor entre ellos.

Versículo 3

3. *No me apartes con los impíos.* El significado es que en circunstancias tan diferentes, Dios no debería mezclar a los justos con los malvados en la misma destrucción indiscriminada. (595) Indudablemente, también, al hablar de sus enemigos, afirma indirectamente su propia integridad. Pero no oró de esta manera, porque pensó que Dios estaba indiscriminada e irrazonablemente enojado con los hombres; razona más bien por la naturaleza de Dios, que debe albergar la buena esperanza, porque era prerrogativa de Dios distinguir entre los justos y los impíos, y dar a cada uno su recompensa debida. Por *los hacedores de iniquidad,* se refiere al hombre completamente adicto a la iniquidad. Los hijos de Dios a veces caen, cometen errores y actúan mal de una forma u otra, pero no se complacen en sus malas acciones; el temor de Dios, por el contrario, los impulsa al arrepentimiento. David luego define y amplía la iniquidad de aquellos a quienes describe; porque, bajo el pretexto de la amistad, engañaban pérfidamente a los hombres buenos, profesando una cosa con la lengua, mientras que tenían en su corazón algo muy diferente. La depravación abierta es más fácil de soportar que esta astucia del zorro, cuando las personas se disfrazan para encontrar oportunidades de hacer travesuras. (596) Esta verdad, en consecuencia, nos advierte que son los más detestables a los ojos de Dios, los que atacan a los sencillos e incautos con palabras justas como con veneno.

Versículo 4

4. *Dales de acuerdo a sus obras.* Habiendo pedido así a Dios que tenga en cuenta su inocencia, el salmista lanza una maldición contra sus enemigos. Y la acumulación de palabras muestra que había gemido larga y dolorosamente bajo la carga antes de desear tal venganza. Da a entender que los malvados de los que habla no habían transgredido ni una sola vez, ni por poco tiempo, ni de una manera, sino que habían avanzado tanto en sus constantes malas acciones, que su audacia ya no

debía ser soportada. Sabemos cuán problemática y grave es la tentación de ver a los impíos proceder sin medida ni fin, como si Dios estuviera en complicidad con su maldad. David, por lo tanto, cansado por así decirlo de una continua tolerancia y desmayado por la carga, implora a Dios, por fin, que refrena el desenfreno de sus enemigos, que últimamente no han dejado de amontonar maldad sobre maldad. Así percibimos que no hay nada superfluo en este versículo, cuando a las *obras* agrega *la iniquidad de sus obras* y *la obra de sus manos,* y tres veces ruega que reciban la *recompensa* que se han merecido. Añádase a esto que al mismo tiempo da testimonio de su propia fe, a la que los hipócritas jactanciosos a menudo obligan a los hijos de Dios, mientras que con sus engaños y cavilaciones imponen los juicios del mundo. Vemos cómo los hombres que se distinguen por la maldad, no contentos con la impunidad, no pueden abstenerse de oprimir al inocente con acusaciones falsas, como el lobo, deseoso de hacer presa (597) a los corderos, según el proverbio común, acusa ellos de perturbar el agua. Por lo tanto, David se ve obligado por esta exigencia a pedir protección a Dios. Aquí surge de nuevo la difícil cuestión de rezarpor venganza, que, sin embargo, enviaré en pocas palabras, como lo he comentado en otra parte. En primer lugar, entonces, es incuestionable que si la carne nos mueve a buscar venganza, el deseo es perverso a los ojos de Dios. No sólo nos prohíbe imprecar el mal sobre nuestros enemigos en venganza por agravios privados , sino que no puede ser de otra manera que todos esos deseos que brotan del odio deben ser desordenados. El ejemplo de David, por lo tanto, no debe ser alegado por aquellos que son impulsados por su propia pasión intemperante a buscar venganza. El santo profeta no se enardece aquí por su propio dolor privado para consagrar a sus enemigos a la destrucción; pero dejando a un lado el deseo de la carne, da juicio sobre el asunto mismo. Por tanto, antes de que un hombre pueda denunciar la venganza contra los malvados, primero debe liberarse de todos los sentimientos impropios de su propia mente. En segundo lugar, debe ejercerse la prudencia, para que la atrocidad de los males que nos ofenden no nos impulse a un celo destemplado, que les sucedió incluso a los discípulos de Cristo, cuando desearon que se trajera fuego del cielo para consumir a los que se negaban a

entretener. su Maestro (Lucas 9:54). Fingían , es cierto, actuar según el ejemplo de Elías; pero Cristo los reprendió severamente y les dijo que no sabían por qué espíritu estaban movidos. En particular, debemos observar esta regla general de que deseamos y trabajamos cordialmente por el bienestar de toda la raza humana. Así sucederá que no solo cederemos al ejercicio de la misericordia de Dios, sino que también desearemos la conversión de aquellos que parecen obstinadamente apresurarse a su propia destrucción. En resumen, David, libre de toda pasión maligna e igualmente dotado del espíritu de discreción y juicio, aboga aquí no tanto por su propia causa como por la causa de Dios. Y con esta oración, se recuerda más a sí mismo y a los fieles, que aunque los malvados puedan darse riendas sueltas en la comisión de toda especie de vicio con impunidad por un tiempo, ellos debe comparecer finalmente ante el tribunal de Dios.

Versículo 5

5. *Porque no consideran las obras de Jehová.* En este versículo él abre la raíz de la impiedad, declarando que los impíos son tan atrevidos para hacer daño, porque, mientras se entregan a su odio y perpetran toda clase de maldades, piensan que no tienen nada que ver con Dios. Y cuando la conciencia les pica, se tranquilizan con falsas esperanzas, y al fin se endurecen obstinadamente en la insensibilidad. Primero, embriagados por la prosperidad, se jactan de que Dios es su amigo, mientras que él no tiene consideración por esos buenos hombres que están abrumados por tantas aflicciones; y, a continuación, se convencen de que el mundo está gobernado por el azar, cegándose así en medio de la clara luz del día. De esta manera, los adversarios de David, voluntariamente ignorantes de que Dios lo había designado rey, se animaron a perseguirlo. Por lo tanto, se queja de su gran ignorancia de esto, así como Isaías (Isaías 5:20) presenta la misma queja, en términos generales, contra todos los impíos de sus días. Esta doctrina, entonces, tiene un doble uso. En primer lugar, no es un pequeño consuelo para los hijos de Dios ser persuadidos, mientras se sienten injustamente molestos, de que por la providencia de Dios de esta manera se ejercitan provechosamente en la paciencia; y que mientras

los asuntos de este mundo están todos en un estado de perturbación y confusión, Dios, sin embargo, se sienta supremo en el cielo dirigiendo y gobernando todas las cosas. (598) En segundo lugar, este es un freno muy adecuado para dominar las pasiones de nuestra carne, para que no podamos, como los Andabates, (599) contender en la oscuridad y con los ojos cerrados, como si Dios no viera y no le importaba lo que se hacía aquí abajo. Por lo tanto, aprendamos a considerar cuidadosamente que los juicios que Dios ejecuta son solo tantas pruebas de su justicia al gobernar a la humanidad, y que aunque todas las cosasdeben apiñarse juntos en confusión, el ojo de la fe debe dirigirse al cielo, para considerar los juicios secretos de Dios. Y como Dios no cesa nunca, incluso en medio de las mayores tinieblas, de dar algunas muestras de su providencia, es una indolencia inexcusable no atenderlas. Esta perversidad agrava el profeta, al repetir de nuevo, *las obras de las manos de Dios que* así insinúa, que los impíos, al seguir imprudentemente su curso, pisotean cualquier obra de Dios que puedan encontrar para contener su locura.

Que los destruya y no los edifique. Algunos opinan que la primera parte de este verso es el nominativo en la habitación de un sustantivo a los verbos en la última cláusula; como si David hubiera dicho: Esta brutal locura los destruirá; pero el nombre de Dios debería ser proporcionado más bien, y entonces el contexto funcionará excelentemente. Sin embargo, como los verbos en hebreo están en tiempo futuro (600), la oración puede explicarse en el sentido de que David ahora se asegura de la destrucción de los réprobos por los que había orado últimamente. No rechazo esta interpretación; pero, en mi opinión, las palabras son solo una continuación de sus peticiones. De esta manera, reza para que los malvados sean derrocados, para que no se levanten de nuevo ni recuperen su estado anterior. La expresión, *que los destruya, y no los edifique,* es una forma de hablar común entre los hebreos, según lo que Malaquías dice acerca de Edom: "Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, pero yo derribaré; "(Malaquías 1: 4.) Por lo tanto, no sea que seamos golpeados por una plaga incurable, aprendamos a despertar nuestra mente a la consideración de las obras de Dios, para que se nos enseñe a temerle, a

perseverar en la paciencia y para avanzar en piedad.

Versículo 6

6. *Bendito sea el SEÑOR, que ha oído*. Esta es la segunda parte deel salmo en el que el profeta comienza a dar gracias a Dios. Ya hemos visto cómo se dedicaba a la oración en medio de sus peligros; y ahora con esta acción de gracias nos enseña que sus oraciones no fueron en vano. Por lo tanto, confirma con su propio ejemplo que Dios está dispuesto a ayudar a su pueblo siempre que lo busquen con sinceridad y sinceridad. Declara la misma verdad más completamente en el siguiente versículo, llamando a Dios *su fuerza* y *su escudo;* porque estaba convencido de que Dios lo había escuchado de esto, que había sido maravillosamente preservado. Agrega que le habían *ayudado* con respecto a su confianza y esperanza; porque sucede a menudo que los que invocan a Dios, sin embargo, no alcanzan su gracia debido a su propia incredulidad. En tercer lugar, dice que añadirá a su alegría un testimonio de gratitud. Los impíos y los hipócritas huyen a Dios cuando se ven abrumados por las dificultades, pero tan pronto como escapan de ellas, olvidándose de su libertador, se regocijan con frenético júbilo. En resumen, David confió no en vano, ya que verdaderamente descubrió por experiencia que Dios posee el poder siempre presente para preservar a sus siervos; y que esto era motivo de verdadera y sólida alegría para él, que encontraba a Dios siempre favorable para él. Por este motivo, también promete que se acordará de Dios y le agradecerá. Y sin duda, cuando Dios esparce alegría por nuestros corazones, es para abrir la boca para cantar sus alabanzas.

Versículo 8

8. *Jehová es su fuerza*. A modo de explicación, repite lo que había dicho antes, que Dios había sido su fuerza; es decir, porque había bendecido a sus ejércitos. David ciertamente había empleado la mano y el trabajo de los hombres, pero sólo a Dios le atribuye la victoria. Como sabía que toda la ayuda que había obtenido de los hombres procedía de Dios, y que su próspero éxito fluía igualmente de su favor gratuito, discernió su mano en estos medios, tan palpablemente como

si hubieraextendido desde el cielo. Y ciertamente es una vergüenza pasajera que los medios humanos, que son sólo los instrumentos del poder de Dios, oscurezcan su gloria; aunque no hay pecado más común. Es una manera de hablar que tiene mucho peso cuando, hablando de sus soldados, usa sólo el pronombre *sus,* como si los señalara con el dedo. La segunda cláusula asigna la razón de la otra. Él declara que él y todo su ejército fueron investidos con un valor victorioso desde el cielo, porque luchó bajo la bandera de Dios. Este es el significado de la palabra *ungido;* porque, si Dios no lo hubiera designado rey y lo hubiera adoptado libremente, no lo habría favorecido más que a Saúl. Por este medio, al ensalzar únicamente el poder de Dios que lo llevó al reino, no atribuye nada a su propia política o poder. Mientras tanto, podemos aprender que cuando uno está satisfecho de la legalidad de su llamamiento, esta doctrina lo alienta a tener buenas esperanzas con respecto al próspero resultado de sus asuntos. En particular, debe observarse, como hemos notado brevemente en otro lugar, que la fuente de donde fluyen todas las bendiciones que Dios nos concede es que Él nos eligió en Cristo. David emplea *salvaciones* o *liberaciones* en plural, porque ha sido preservado a menudo y de diversas formas. El significado, por lo tanto, es que desde el momento en que Dios lo ungió por la mano de Samuel, nunca dejó de ayudarlo, sino que lo entregó de innumerables formas, hasta que hubo cumplido la obra de su gracia en él.

VERSÍCULO 9

En este versículo muestra que no era tanto su propio bienestar como el bienestar de toda la Iglesia el objeto de su preocupación, y que no vivía ni reinaba para sí mismo, sino por el bien común del pueblo. Sabía bien que había sido nombrado rey sin ningún otro fin. En esto se declara a sí mismo como un tipo del Hijo de Dios, de quien, cuando Zacarías (Zacarías 9: 9) predice que vendría "teniendo salvación", no hay duda de que no le promete nada aparte de sus miembros, pero que los efectos de esta salvación se difundirían por todo su cuerpo. Con este ejemplo, en consecuencia, prescribe una regla a los reyes terrenales, que, dedicándose al bien público, solo deben desear ser

preservados por el bien de su pueblo. (601) No hace falta decir qué tan lejos está de lo contrario. Cegados de orgullo y presunción, desprecian al resto del mundo, como si su pompa y dignidad los elevaran por completo por encima del estado común del hombre. Tampoco es de extrañar que la humanidad sea pisoteada con tanta altivez y contumelidad bajo los pies de los reyes, ya que la mayor parte desecha y desdeña llevar la cruz de Cristo. (602) Recordemos, por tanto, que David es como un espejo en el que Dios nos presenta el curso continuo de su gracia. Solo debemos tener cuidado de que la obediencia de nuestra fe corresponda a su amor paternal, para que nos reconozca como su pueblo y herencia. Las Escrituras a menudo designan a David con el nombre de pastor; pero él mismo asigna ese oficio a Dios, confesando así que es del todo inadecuado para él, (603) salvo en la medida en que es ministro de Dios.



SALMOS 29

VERSO 1

1. *Dad a Jehová, hijos de los valientes*. Sin duda, el plan de David era llevar a todos los hombres a adorar y reverenciar a Dios; pero como es más difícil reducir al orden a los grandes hombres, que sobresalen en rango, se dirige expresamente a ellos. Es obvio que la LXX, al dar la traducción, *hijos de carneros,* (605) fue inducida a un error por la afinidad de las palabras hebreas. (606) Sobre el significado de la palabra, de hecho, todos los comentaristas judíos están de acuerdo; pero cuando proceden a hablar de su significado, lo pervierten y oscurecen con los comentarios más escalofriantes. Algunos lo exponen de los ángeles, (607) algunas de las estrellas; y otros lo tendrán, que por los grandes hombres a los que se hace referencia se refieren a los santos padres. Pero David solo pretendía humillar a los príncipes de este mundo, quienes, embriagados de orgullo, levantan sus cuernos contra Dios. En consecuencia, esta es la razón por la que presenta a Dios, con una voz terrible, sojuzgando con truenos, tormentas de granizo, tempestades y relámpagos, a estos gigantes obstinados y tercos, que, si no son golpeados por el miedo, se niegan a hacerlo. admire cualquier poder en el cielo. Vemos, por tanto, por qué, pasando de largo, dirige su discurso particularmente a los hijos de los poderosos. La razón es que no hay nada más común entre ellos que abusar de su elevada posición con actos impíos, mientras se arrogan locamente a sí mismos todas las prerrogativas divinas. Al menos para que puedan someterse modestamente a Dios y, conscientes de su fragilidad, dependan de su gracia, es necesario, por así decirlo, obligarlos por la fuerza. David, por tanto, les manda *que den fuerza a Jehová,* porque, engañados por sus imaginaciones traicioneras, piensan que el poder que poseen les es suministrado desde algún otro lugar que no es el cielo. En resumen, los exhorta a dejar de lado su

altivez y su falsa opinión acerca de su propia fuerza, y a glorificar a Dios como se merece. Por *la gloria del nombre de Dios* (ver. 2) se refiere a aquello que es digno de su majestad, de lo cual los grandes hombres de este mundo suelen privarlo. La repetición, también, muestra que deben ser instados con vehemencia antes de que se les extorsione un reconocimiento adecuado. Por *el resplandor del santuario de Dios* (608) debe entenderse, no el cielo como algunos piensan, sino el tabernáculo de la alianza, adornado con los símbolos de la gloria divina, como se desprende del contexto. Y el profeta hace mención intencional de este lugar, en el que el Dios verdadero se había manifestado, para que todos los hombres, despidiéndose de la superstición, se entreguen al culto puro de Dios. No sería suficiente adorar a ningún poder celestial, sino que solo se debe adorar al Dios único e inmutable, lo que no puede suceder hasta que el mundo sea reclamado de todas las invenciones y servicios necios forjados en el cerebro de los hombres.

Versículo 3

3. *La voz de Jehová está sobre las aguas*. David ahora ensaya las maravillas de la naturaleza a las que me he referido anteriormente; y muy bien celebra el poder de Dios, así como su bondad, en sus obras. Como no hay nada en el curso ordinario de la naturaleza, en todo el marco del cielo y la tierra, que no nos invite a la contemplación de Dios, él podría haber presentado, como en Salmos 19: 1 , el sol y las estrellas, y todo el ejército del cielo y la tierra con sus riquezas; pero selecciona sólo aquellas obras de Dios que prueban no sólo que el mundo fue creado al principio por él y está gobernado por su poder, sino que también despiertan elaletargados, y arrastrarlos, por así decirlo, a pesar de sí mismos, humildemente para adorarlo; como incluso Horacio se vio obligado, aunque no sólo era un poeta pagano, sino un epicúreo, y un vil contemplador de la Deidad, a decir de sí mismo en una de sus Odas: - (Lib. I. Oda 34.)

“Un fugitivo del cielo y la oración, me burlé de todo temor religioso, Profundamente científico en el laberinto de la filosofía loca; pero ahora iza las velas y regresa mi arado de viaje al bendito puerto

que dejé antes.

“¡Porque he aquí! ese terrible Sire celestial, que frecuentemente corta las nubes con fuego, Padre del día, inmortal Júpiter; Tarde a través de los campos flotantes del aire, El rostro del cielo sereno y hermoso, Sus corceles atronadores, y su carro alado conducía ”, etc.

La experiencia también nos dice que aquellos que son más atrevidos en su desprecio de Dios son los que más temen a los truenos, tormentas y conmociones violentas similares. Por lo tanto, con gran propiedad, el profeta invita nuestra atención a estos casos que golpean a los rudos e insensibles con algún sentido de la existencia de un Dios, (610) y los incitan a la acción, por perezosos e indiferentes que sean. No dice que el sol sale de día en día y derrama sus rayos vivificantes, ni que la lluvia desciende suavemente para fertilizar la tierra con su humedad; pero trae truenos, tempestades violentas y cosas que hieren con pavor el corazón de los hombres con su violencia. Dios, es cierto, habla en todas sus criaturas, pero aquí el profeta menciona aquellos sonidos que nos despiertan de nuestra somnolencia, o más bien de nuestro letargo, por la intensidad de su ruido. Hemos dicho que este lenguaje está dirigido principalmente a aquellos que, con obstinada temeridad, arrojan de ellos, en la medida de lo posible, todo pensamiento de Dios. Las mismas figuras que usa suficientemente declaran que el designio de David era dominar por miedo la obstinación que no cede voluntariamentede otra manera. Tres veces repite que la voz de Dios se escucha en grandes y violentas tempestades, y en el siguiente versículo agrega que está llena de poder y majestad.

Versículo 5

5. *La voz de Jehová quebranta los cedros*. Vemos cómo el profeta, para dominar la terquedad de los hombres, muestra con cada palabra que Dios es terrible. También parece reprender, de pasada, la locura de los soberbios y de los que se hinchan de vana presunción, porque no escuchan la voz de Dios en sus truenos, que desgarran el aire con sus relámpagos, sacuden los altos montes, se postran y derribando los árboles más altos. ¡Qué cosa tan monstruosa es que, mientras toda la

parte irracional de la creación tiembla ante Dios, solo los hombres, que están dotados de sentido y razón, no se conmueven! Además, aunque poseen genio y conocimiento, emplean encantamientos para cerrar sus oídos a la voz de Dios, por poderosa que sea, para que no llegue a sus corazones. Los filósofos no creen que hayan razonado suficientemente hábilmente sobre causas inferiores, a menos que separen a Dios muy lejos de sus obras. Es una ciencia diabólica, sin embargo, que fija nuestras contemplaciones en las obras de la naturaleza y las aparta de Dios. Si alguien que quisiera conocer a un hombre no se fijara en su rostro, y fijara los ojos únicamente en las puntas de las uñas, su locura podría ser ridiculizada con justicia. Pero mucho mayor es la locura de aquellos filósofos que, por causas intermedias y próximas, se tejen velos, para que no se vean obligados a reconocer la mano de Dios, que manifiestamente se manifiesta en sus obras. El salmista menciona particularmente *los cedros del Líbano,* porque allí se encontraban cedros altos y hermosos. También se refiere al *Líbano* y al *monte Hermón,* y al *desierto de Cades,* (611) porque estos lugares eran más conocidos por los judíos. Él usa, de hecho, unFigura altamente poética acompañada de una hipérbole, cuando dice *que el Líbano salta como un becerro a la voz de Dios,* y el *Sirion* (que también se llama Monte Hermón (612)) *como un unicornio,* que, como sabemos, es uno de los animales más veloces. . También alude al terrible ruido de los truenos, que casi parece hacer temblar las montañas hasta los cimientos. Similar es la figura, cuando dice, *el Señor apaga llamas de fuego, lo* que se hace cuando los vapores, al ser golpeados, por así decirlo, con su martillo, estallan en relámpagos y rayos. Aristóteles, en su libro sobre Meteoros, razona muy astutamente sobre estas cosas, en la medida en que se refiere a causas próximas, sólo que omite el punto principal. La investigación de estos sería, en verdad, un ejercicio provechoso y placentero, si nos condujera, como deberíamos, al Autor de la naturaleza mismo. Pero nada es más absurdo que, cuando nos encontramos con causas mediadoras, por muchas que sean, ser detenidas y retardadas por ellas, como por tantos obstáculos, para acercarnos a Dios; (613) porque esto es lo mismo que si un hombre permaneciera en los rudimentos mismos de las cosas durante toda su vida, sin ir más allá. En resumen, esto es aprender de tal manera que

nunca puedas saber nada. Por tanto, sólo es digna de alabanza aquella astucia que nos eleva por estos medios hasta el cielo, para que no sólo un ruido confuso llegue a nuestros oídos, sino que la voz del Señor penetre en nuestro corazón y nos enseñe a hacerlo. reza y sirve a Dios. Algunos exponen la palabra hebrea יחיל, *yachil,* que hemos traducido para *temblar,* de otra manera, a saber, que *Dios hace que el desierto de Cades* sufra *dolores de parto;* (614) por las múltiples maravillas que se obraron en él cuando los israelitas lo atravesaron. Pero me opongo a este sentido, por ser demasiado sutil y tenso. David parece más bien referirse a los sentimientos comunes de los hombres; porque así como los desiertos son terribles en sí mismos, lo son mucho más cuando están llenos de truenos, granizo y tormentas. Sin embargo, no me opongo a que el desierto pueda entenderse porsinécdoque, para referirse a las fieras que se alojan en él; y así el siguiente verso, donde se mencionan ciervas, puede considerarse como agregado a modo de exposición.

Versículo 9

9. *La voz de Jehová hace parir las ciervas* (615) Aquí se hace una comparación tácita, como he dicho. Es peor que irracional, es monstruoso, que los hombres no se muevan ante la voz de Dios, cuando tiene tanto poder e influencia sobre las fieras. Es una ingratitud vil, en verdad, que los hombres no perciban su providencia y gobierno en todo el curso de la naturaleza; pero es una insensibilidad detestable que al menos sus obras inusuales y extraordinarias, que obligan incluso a las fieras a obedecerle, no les enseñen sabiduría. Algunos intérpretes piensan que se menciona a las *ciervas* , más que a otras bestias, debido a su dificultad para dar a luz a sus crías; que no desapruebo. También se dice *que la voz del Señor descubre* o *desnuda los bosques,* ya sea porque no hay cobertura que le impida penetrar en los recovecos y cavernas más secretas; o, porque los relámpagos, las lluvias y los vientos tormentosos, golpean las hojas y dejan desnudos los árboles. Cualquiera de los dos sentidos es apropiado.

En su templo. La voz de Dios llena el mundo entero y se extiende hasta sus límites más lejanos; pero el profeta declara que su gloria se

celebra solo en su iglesia, porque Dios no solo habla de manera inteligible y distintiva allí, sino que también atrae gentilmente a los fieles hacia sí mismo. Su terrible voz, que truena de diversas formas en el aire, golpea los oídos y hace que el corazón de los hombres lata de tal manera, que los hace retroceder en lugar de acercarse a él, sin mencionar que una parte considerable se vuelve un oídos sordos a su sonido en tormentas, lluvias, truenos y relámpagos. Como hombres, por tanto,No aproveche tanto esta escuela común como para someterse a Dios, David sabiamente dice especialmente que los fieles cantan las alabanzas de Dios en su templo, porque, instruidos allí familiarmente por su voz paternal, se consagran y consagran enteramente a su Servicio. Nadie proclama correctamente la gloria de Dios sino el que lo adora de buena gana. Esto puede entenderse igualmente como una queja, en la que David reprende al mundo entero por estar callado en lo que concierne a la gloria de Dios, (616) y lamenta que aunque su voz resuene en todas las regiones, sus alabanzas no están en ninguna parte. cantado pero solo en su templo. Sin embargo, aparece, siguiendo el ejemplo de todos los piadosos, para exhortar a toda la humanidad a alabar el nombre de Dios, y con el propósito de erigir un templo como receptáculo para su gloria, con el propósito de enseñarnos que para conocer verdaderamente Dios, y alábalo como es debido, necesitamos otra voz que la que se oye en los truenos, lluvias y tormentas en el aire, en las montañas y en los bosques; porque si no nos enseña con palabras sencillas, y también nos atrae amablemente hacia él, dándonos una probada de su amor paternal, seguiremos mudos. Es la doctrina de la salvación sola, por tanto, la que alegra nuestros corazones y abre nuestra boca en sus alabanzas, revelándonos claramente su gracia y toda su voluntad. Es de allí que debemos aprender cómo debemos alabarlo. También podemos ver sin duda que en ese tiempo no había nada de la luz de la piedad en todo el mundo, excepto en Judea. Incluso los filósofos, que parecían acercarse más al conocimiento de Dios, no aportaron nada que pudiera realmente glorificarlo. Todo lo que dicen acerca de la religión no solo es frígido, sino en su mayor parte insípido. Por lo tanto, es sólo en su palabra que resplandece la verdad que puede llevarnos a la verdadera piedad y a temer y servir a Dios

correctamente. (617)

VERSÍCULO 10

10. *Jehová se sienta sobre el diluvio.* Algunos piensan que David aquí alude a ese ejemplo memorable de la venganza de Dios, cuando ahogó al mundo inmediatamente por el diluvio, (618) y así testificó a todas las edades que él es el juez de la humanidad. Estoy de acuerdo con esto en parte, pero extiendo su significado aún más. En mi opinión, procesa el primer tema, recordándonos que esas inundaciones, que aún amenazan con la destrucción de la tierra, están controladas por la providencia de Dios de tal manera que se hace evidente que es él solo quien gobierna. todas las cosas en todo momento. (619) David, por lo tanto, menciona esto entre otras pruebas del poder de Dios, que incluso cuando los elementos parecen estar mezclados y confundidos por la mayor furia del clima, Dios controla y modera estas conmociones desde su trono en el cielo. En consecuencia, agrega, en aras de la explicación, *Dios se sienta Rey para siempre.*

VERSÍCULO 11

11. *Jehová dará fuerza a su pueblo.* Regresa a su doctrina anterior, a saber, que aunque Dios exhibe su poder visible a la vista del mundo entero de manera indiscriminada, sin embargo, lo ejerce de una manera peculiar a favor de su pueblo elegido. Además, aquí lo describe de una manera muy diferente a como lo hacía anteriormente; es decir, no como alguien que abruma de miedo y teme a aquellos a quienes habla, sino como alguien que los sostiene, los aprecia y los fortalece. Con la palabra *fuerza* se entiende toda la condición del hombre. Y así da a entender que todo lo necesario para la preservación de la vida de los piadosos depende enteramente de la gracia de Dios. Él amplifica esto con la palabra *bendiga;* porque se dice *que* Dios *bendice con paz a* aquellos a quienes trata con generosidad y bondad, de modo que nada espera el curso próspero de su vida y su completa felicidad. De esto podemos aprender, que debemos estar asombrados por la majestad de Dios, de tal maneracomo, no obstante, esperar de él todo lo necesario para nuestra prosperidad; y estemos seguros de que,

como su poder es infinito, estamos defendidos por una fortaleza invencible.



Salmos 30

Verso 1

1. ¡ *Te ensalzaré, oh Jehová!* Como David había sido llevado, por así decirlo, de la tumba al aire vivificante, promete ensalzar el nombre de Dios. Es Dios quien nos levanta con su propia mano cuando nos hemos hundido en un abismo profundo; y por tanto, es nuestro deber, de nuestra parte, cantar sus alabanzas con nuestra lengua. Por *los enemigos* que, dice, obtuvieron sin motivo de regocijo por él, podemos entender a los enemigos domésticos y extranjeros. Aunque las personas malvadas y malvadas lo adulaban con servil adulación, al mismo tiempo abrigaban un odio secreto contra él y estaban dispuestas a insultarlo tan pronto como se presentara la oportunidad. En el segundo verso, concluye que fue preservado por el favor de Dios, alegando como prueba de esto, que cuando estaba al borde de la muerte dirigió sus súplicas solo a Dios, y que inmediatamente sintió que no lo había hecho. hecho en vano. Cuando Dios escucha nuestras oraciones, es una prueba que nos permite concluir con certeza que él es el autor de nuestra salvación y de la liberación que obtenemos. Como la palabra hebrea רפא, *rapha,* significa *curar, los* intérpretes han sido inducidos, a partir de esta consideración, a restringirla a la enfermedad. Pero como es cierto que a veces significa *restaurar* o *volver a establecer,* y además se aplica a un altar o una casa cuando se dice que han sido reparados o reconstruidos, aquí puede significar con propiedad cualquier liberación. La vida del hombre está en peligro de muchas otras formas además de la mera enfermedad; y sabemos que es una forma de hablar que ocurre en todas partes en los Salmos, decir que David fue restaurado avida cada vez que el Señor lo libró de cualquier peligro grave y extremo. En aras de la amplificación, en consecuencia, agrega de inmediato: *Tú has sacado mi alma de la tumba*. Consideró que no podría expresar suficientemente en palabras

la magnitud del favor que Dios le había conferido, a menos que comparara la oscuridad de ese período a una tumba y pozo, en el que se había visto obligado a arrojarse apresuradamente, para proteger su vida escondiéndose, hasta que la llama de la insurrección se apagó. Como alguien restaurado a la vida, por lo tanto, proclama que había sido maravillosamente liberado de la muerte presente, como si hubiera sido restaurado a la vida después de su muerte. Y ciertamente, según la historia sagrada, se ve cuán completamente abrumado por la desesperación por todos lados.

Versículo 4

4. *Cante a Jehová.* Para dar mejor testimonio de su gratitud, David pide a todos los santos que se unan a él para cantar alabanzas a Dios; y en una clase describe todo el cuerpo. Como había sido preservado más allá de toda expectativa, y por esta instancia había sido instruido acerca de la bondad continua e infinita de Dios hacia todos los piadosos, irrumpe en esta exhortación, en la que incluye la liberación general de toda la iglesia, así como la suya propia. . No sólo ensaya lo que Dios había sido para sí mismo, sino también cuán generosa y prontamente está acostumbrado a ayudar a su pueblo. En resumen, confirmado por un caso particular, vuelve sus pensamientos hacia la verdad general. El significado del término hebreo חסידים, *jasidim,* que hemos traducido *mansedumbre,* con el que David describe a menudo a los fieles, ya se ha mostrado en el Salmo dieciséis. Su adopción celestial debe estimularlos al ejercicio de la beneficencia, para que puedan imitar el carácter de su Padre,

> “Que hace salir su sol sobre malos y buenos” (Mateo 5:45).

No hay nada en lo que los hombres se parezcan más a Dios que en hacer el bien a los demás. *El memorial de su santidad,* en la segunda cláusula del versículo, puede referirse al tabernáculo; como si David hubiera exhortado a todos los hijos de Dios a que fueran ante el arca del pacto, que era el memorial de la presencia de Dios. La letra hebrea (627) ל , *lamed, a* menudo denota un lugar. Sin embargo, suscribo fácilmente su opinión de que piensan que *memorial* significa

lo mismo que *nombre;* porque ciertamente Dios se ha hecho digno de ser recordado por sus obras, que son una brillante representación de su gloria, cuya vista debe incitarnos a alabarlo.

Versículo 5

5. *Porque su ira es solo por un momento*. Está más allá de toda controversia a lo que aquí se opone la *vida por un momento* y *, en* consecuencia, significa una larga permanencia o el progreso constante del tiempo de un día a otro. David insinúa así que si Dios en algún momento castiga a su pueblo, no solo mitiga el rigor de su castigo, sino que se apacigua inmediatamente y modera su ira; mientras que prolonga su bondad y favor durante mucho tiempo. Y, como ya he observado, prefirió expresar su discurso en términos generales, que hablar en particular de sí mismo, para que todos los piadosos percibieran que esta manifestación continua del favor de Dios les pertenece. Sin embargo, por la presente se nos enseña con cuánta mansedumbre de espíritu y con qué pronta obediencia sometió su espalda a la vara de Dios. Sabemos que desde el primer florecimiento de la juventud, durante casi toda su vida, estuvo tan probado por una acumulación multiplicada de aflicciones, que podría haber sido considerado miserable y desdichado por encima de todos los demás hombres; sin embargo, al celebrar la bondad de Dios, reconoce quehabía estado levemente afligido sólo durante un breve período, y por así decirlo de pasada. Ahora, lo que lo inspiró con tanta mansedumbre y ecuanimidad mental fue que valoró más los beneficios de Dios y se sometió más silenciosamente al aguante de la cruz, de lo que el mundo está acostumbrado a hacerlo. Si somos prósperos, devoramos las bendiciones de Dios sin sentir que son suyas o, al menos, dejamos que se nos escapen con indolencia; pero si nos sucede algo doloroso o adverso, inmediatamente nos quejamos de su severidad, como si nunca nos hubiera tratado con bondad y misericordia. En resumen, nuestra propia inquietud e impaciencia bajo la aflicción hace de cada minuto una era; mientras que, por otro lado, nuestras quejas e ingratitud nos llevan a imaginar que el favor de Dios, por mucho que se ejerza hacia nosotros, es momentáneo. Es

nuestra propia perversidad, por tanto, en la realidad, lo que nos impide percibir que la ira de Dios es de corta duración, mientras que su favor hacia nosotros continúa durante todo el curso de nuestra vida. Tampoco Dios declara en vano con tanta frecuencia que es misericordioso y misericordioso por mil generaciones, sufrido, lento para la ira y dispuesto a perdonar. Y como lo que dice el profeta Isaías tiene una especial referencia al reino de Cristo, debe cumplirse diariamente,

“Por un breve momento te afligí, pero con misericordia eterna te recogeré” (Isaías 54: 7).

Nuestra condición en este mundo, lo confieso, nos envuelve en tal miseria, y somos acosados por tal variedad de aflicciones, que apenas pasa un día sin algún problema o dolor. Además, en medio de tantos acontecimientos inciertos, no podemos estar más que llenos de ansiedad y miedo diarios. Por tanto, dondequiera que los hombres se vuelvan, un laberinto de males los rodea. Pero por mucho que Dios aterrorice y humille a sus fieles siervos, con múltiples signos de su disgusto, siempre los rocía con la dulzura desu favor para moderar y calmar su dolor. Si pesan, por tanto, su *ira* y *su favor* en un equilibrio, siempre encontrarán comprobado que mientras el primero es sólo por un momento, el segundo continúa hasta el final de la vida; es más, va más allá, porque fue un grave error confinar el favor de Dios dentro de los límites de esta vida transitoria. Y es incuestionablemente cierto (628) que nadie, salvo aquellos cuyas mentes han sido elevadas por encima del mundo por el gusto de la vida celestial, experimentan realmente esta manifestación perpetua e ininterrumpida del favor divino, que les permite llevar sus castigos con alegría. Por tanto, Pablo, para inspirarnos con una paciencia invencible, se refiere a esto en 2 Corintios 4:17 ,

“Porque nuestra leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria, mientras no miramos las cosas que se ven, sino las que no se ven”.

Mientras tanto, hay que observar que Dios nunca inflige castigos tan pesados y continuos a su pueblo, sin mitigarlos con frecuencia y

endulzar su amargura con algún consuelo. Por lo tanto, quienquiera que dirija su mente a la meditación sobre la vida celestial, nunca desmayará bajo sus aflicciones, por muy largas que sean; y, comparándolos con los excesivamente grandes y múltiples favores de Dios hacia él, pondrá tal honor en este último como para juzgar que la bondad de Dios, en su opinión, pesa cien veces más que su disgusto. En la segunda cláusula, David repite lo mismo en sentido figurado: El *llanto se posará por la tarde, y el regocijo vendrá por la mañana*. No quiere decir simplemente que la aflicción será sólo por una noche, sino que si la oscuridad de la adversidad caer sobre el pueblo de Dios, por así decirlo, al atardecer o al ponerse el sol, luzpoco después se levantaría sobre ellos para consolar sus espíritus afligidos. La cantidad de instrucción de David es que, si no fuéramos demasiado obstinados, reconoceríamos que el Señor, incluso cuando parece abrumarnos por un tiempo con las tinieblas de la aflicción, siempre ministra convenientemente el asunto del gozo, así como la mañana sale después. la noche.

VERSÍCULO 6

6. *Y en mi tranquilidad lo había dicho*. Esta es la confesión que mencioné anteriormente, en la que David reconoce que había sido justa y merecidamente castigado por su insensata y temeraria seguridad, por olvidar su condición mortal y mutable como hombre y por poner su corazón demasiado en la prosperidad. Con el término *tranquilidad,* se refiere al estado tranquilo y floreciente de su reino. Algunos traducen la palabra hebrea שלוה, *shiluah,* que hemos traducido *tranquilidad,* por *abundancia,* en cuyo sentido se usa a menudo en otros lugares; pero la palabra *tranquilidad* concuerda mejor con el contexto; como si David hubiera dicho: Cuando la fortuna me sonreía por todos lados y ningún peligro parecía causar miedo, mi mente se hundió como en un sueño profundo, y me jactaba de que mi condición feliz continuaría y de que las cosas siempre serían continuar en el mismo curso. Esta confianza carnal con frecuencia se arrastra sobre los santos cuando se entregan a su prosperidad y, por así decirlo, se revuelcan en su muladar. (632) Por eso Jeremías (Jeremías 31:18)

se compara a sí mismo con un becerro salvaje antes de que el Señor lo domesticara y lo acostumbrara al yugo. A primera vista, esto puede parecer un pequeño crimen, pero podemos deducir de su castigo cuánto desagrada a Dios; ni nos maravillaremos de esto si consideramos la raíz de la que brota y los frutos que da. A medida que innumerables muertes se ciernen continuamente ante nuestros ojos, y como hay tantos ejemplos de cambio para despertarnos al miedo y la precaución, esosdeben estar hechizados por un orgullo diabólico que se persuade a sí mismo de que su vida es más privilegiada que la suerte común del mundo. Ven toda la tierra mezclada en una variedad indistinguible, y sus partes individuales de una manera arrojada de un lado a otro; y sin embargo, como si no pertenecieran a la raza humana, se imaginan que siempre continuarán estables y sin riesgo de cambios. De ahí el desenfreno de la carne con el que se entregan tan licenciosamente a sus deseos; de ahí su orgullo y crueldad y descuido de la oración. ¿Cómo deberían, en efecto, huir a Dios aquellos que no sienten la necesidad de instigarlos o moverlos a eso? Los hijos de Dios tienen también una piadosa seguridad propia, que preserva sus mentes en tranquilidad en medio de las turbulentas tormentas del mundo; como David, quien, aunque había visto temblar al mundo entero, pero apoyándose en la promesa de Dios, estaba destinado a tener buenas esperanzas en cuanto a la continuación de su reino. Pero aunque los fieles, cuando se levantan sobre las alas de la fe, desprecian la adversidad, sin embargo, considerándose responsables de los problemas comunes de la vida, dan cuenta de soportarlos, - están preparados a cada hora para recibir heridas, - temblar de su pereza y ejercitarse en la guerra para la cual saben que fueron designados, y con humildad y temor se pusieron bajo la protección de Dios; ni se consideran a salvo en ningún otro lugar que no sea bajo su mano. No fue así con David, quien, cuando se vio atrapado por los atractivos de su próspero estado, se prometió a sí mismo una tranquilidad inquebrantable, no de la palabra de Dios, sino de sus propios sentimientos. Lo mismo le ocurrió también al piadoso rey Ezequías, quien, aunque últimamente afligido por una dolorosa enfermedad, tan pronto como todo estuvo bien y según su deseo, fue llevado por la vanidad de la carne al orgullo y la vana jactancia (2 Crónicas 32:24 .)

Con esto se nos enseña a estar en guardia cuando estamos en prosperidad, para que Satanás no nos hechice con sus lisonjas. Cuanto más generosamente trata Dios con alguien, másdebe vigilar cuidadosamente contra tales trampas. De hecho, no es probable que David se hubiera endurecido tanto como para despreciar a Dios y desafiar todas las desgracias, como muchos de los grandes hombres de este mundo, quienes, cuando se sumergen entre sus lujos y hartos, se burlan insolentemente de todos los juicios de Dios; pero habiendo invadido su mente una apatía afeminada, se volvió más tibio en la oración, ni dependió del favor de Dios; en fin, confiaba demasiado en su prosperidad incierta y transitoria.

VERSÍCULO 7

7. ¡ *Oh Jehová! de tu buena voluntad.* Este versículo describe la diferencia que existe entre la confianza que se basa en la palabra de Dios y la seguridad carnal que brota de la presunción. Los verdaderos creyentes, cuando confían en Dios, no son por eso descuidados de la oración. Por el contrario, al mirar detenidamente la multitud de peligros que los acosan y los múltiples casos de fragilidad humana que pasan ante sus ojos, reciben una advertencia de ellos y abren su corazón ante Dios. El profeta ahora falló en su deber en este asunto; porque, anclándose en su actual riqueza y tranquilidad, o desplegando sus velas a los vientos prósperos, no dependía del libre favor de Dios de tal manera que estuviera listo en cualquier momento para entregar en sus manos las bendiciones que le había otorgado. Debe observarse el contraste entre la confianza en la estabilidad que surge de la ausencia de problemas y la que descansa sobre el bondadoso favor de Dios. Cuando David dice que la *fortaleza se estableció en su montaña,* algunos intérpretes lo explican del monte Sion. Otros lo entienden por fortaleza o torre fortificada, porque en la antigüedad las fortalezas solían construirse sobre montañas y lugares elevados. Entiendo la palabra metafóricamente para significar un apoyo sólido, y por lo tanto admito fácilmente que el profeta aludeal monte de Sion. Así, David culpa a su propia locura, porque no consideró, como debería haber hecho, que no había estabilidad en el nido que se había formado

para sí mismo, sino únicamente en la buena voluntad de Dios.

Has escondido tu rostro. Aquí confiesa que, después de ser privado de los dones de Dios, esto sirvió para purgar su mente, por así decirlo, mediante la medicina, de la enfermedad de la confianza perversa. Un método maravilloso e increíble seguramente, que Dios, al ocultar su rostro, y como trayendo tinieblas, abriera los ojos de su siervo, que no vio nada en la amplia luz de la prosperidad. Pero, por tanto, es necesario que seamos sacudidos violentamente para ahuyentar los engaños que sofocan nuestra fe y entorpecen nuestras oraciones, y que nos aturden absolutamente con un apasionamiento tranquilizador. Y si David tuvo necesidad de tal remedio, no presumamos que estamos dotados de un estado de corazón tan bueno como para hacer inútil para nosotros estar necesitados, para quitarnos esta confianza carnal, que es tan era una plenitud enfermiza que de otro modo nos asfixiaría. Por lo tanto, no tenemos razón para asombrarnos, aunque Dios a menudo nos esconde su rostro, cuando verlo, incluso cuando brilla serenamente sobre nosotros, nos deja tan miserablemente ciegos.

VERSÍCULO 8

8. ¡ *Oh Jehová! Te lloré.* Ahora sigue el fruto del castigo de David. Antes había estado durmiendo profundamente y fomentando su indolencia con el olvido; pero al despertar ahora de repente con miedo y terror, comienza a clamar a Dios. Así como el hierro que se ha oxidado no se puede utilizar hasta que se vuelva a calentar en el fuego y se lo golpee con el martillo, así también, cuando la seguridad carnal ha dominado una vez, nadie puede entregarse alegremente a la oración. , hasta que haya sido ablandado por la cruz,y completamente sometido. Y esta es la principal ventaja de las aflicciones, que mientras nos hacen sensibles a nuestra miseria, nos estimulan de nuevo a suplicar el favor de Dios.

VERSÍCULO 9

9. *¿Qué provecho hay en mi sangre?* Algunos explican el versículo de esta manera: ¿De qué me servirá haber vivido, a menos que

prolongues mi vida hasta que haya terminado el curso de mi vocación? Pero esta exposición parece demasiado forzada, especialmente porque el término *sangre* aquí significa *muerte,* no *vida:* como si David hubiera dicho: ¿Qué provecho obtendrás de mi muerte? Esta interpretación se ve confirmada por la siguiente cláusula, donde se queja de que su cuerpo sin vida será inútil para celebrar las alabanzas de Dios. Y parece mencionar expresamente la *verdad* de Dios, para insinuar que sería inadecuado para el carácter de Dios sacarlo del mundo por una muerte prematura, antes de que Dios hubiera cumplido la promesa que le había hecho acerca de su futuro. heredero. Como existe una relación mutua entre las promesas de Dios y nuestra fe, la verdad es, por así decirlo, el medio por el cual Dios muestra abiertamente que no nos hace meras promesas generosas con palabras, para alimentarnos con esperanzas vacías y luego para nos defraudará. Además, para obtener una vida más larga, David saca un argumento de las alabanzas de Dios, para celebrar que nacemos y nos nutrimos: como si hubiera dicho: ¡Para qué me has creado, oh Dios! pero ¿para que durante todo el curso de mi vida pueda ser testigo y heraldo de tu gracia para exponer la gloria de tu nombre? Pero mi muerte interrumpirá la continuación de este ejercicio y me reducirá al silencio eterno. Sin embargo, aquí surge una pregunta: ¿No se puede decir que la muerte de los verdaderos creyentes glorifica a Dios tanto como su vida? Respondemos, David no habla simplemente de muerte, sino que agrega una circunstancia de la que ya he tratado en el Salmo sexto. Como Dios le había prometido un sucesor, la esperanza deViviendo más tiempo siendo arrebatado de él, tenía buenas razones para temer que esta promesa fuera frustrada por su muerte, y por eso se vio obligado a exclamar: *¿Qué provecho hay en mi sangre?* A la gloria de Dios le preocupaba mucho que fuera preservado con vida, hasta que, al obtener su deseo, pudiera dar testimonio de la fidelidad de Dios al cumplir completamente su promesa. Al preguntar al final del versículo: *¿Te alabará el polvo?* no quiere decir que los muertos estén totalmente privados del poder de alabar a Dios, como ya he demostrado en el Salmo sexto. Si los fieles, sobrecargados por la carga de la carne, se ejercitan en este piadoso deber, ¿cómo desistirían de él cuando estén libres y liberados de las ataduras del cuerpo? Debe

observarse, por lo tanto, que David no trata de lo que hacen los muertos ni de cómo están ocupados, sino que considera únicamente el propósito por el cual vivimos en este mundo, que es este, para que podamos mostrarnos mutuamente. unos a otros la gloria de Dios. Habiendo sido empleados en este ejercicio hasta el final de nuestra vida, la muerte finalmente nos sobreviene y nos cierra la boca.

VERSÍCULO 10

10. ¡ *Oye, oh Jehová!* En esta cláusula el salmista suaviza y corrige su queja anterior; porque habría sido absurdo protestar con Dios como quien desespera de la seguridad, y dejarlo con este temperamento irritable. Habiendo preguntado, por lo tanto, con lágrimas en los ojos, qué provecho obtendría Dios de su muerte, se anima a una manera de oración más libre y, concibiendo una nueva esperanza, pide a Dios misericordia y ayuda. Sin embargo, pone el favor de Dios en primer lugar, de quien solo podía esperar la ayuda que imploró.

VERSÍCULO 11

11. *Has convertido mi duelo en danza*. David concluye el salmo como lo había comenzado, con acción de gracias. Afirma que fue por la ayuda y bendición de Dios que había escapado sano y salvo; y luego agrega, que el objetivo final de su escape era que pudiera emplear el resto de su vida celebrando las alabanzas de Dios. Además, nos muestra que no fue insensible ni obstinado bajo sus aflicciones, sino que se lamentó de pena y dolor; y también muestra que su propio duelo había sido el medio de llevarlo a orar a Dios para desaprobar su ira. Ambos puntos son sumamente dignos de nuestra observación, para, primero, que no podamos suponer que los santos son culpables de una insensibilidad estoica, privándolos de todo sentimiento de dolor; y, en segundo lugar, que podamos percibir que en su duelo se ejercitaron en el arrepentimiento. Este último lo denota con el término *cilicio*. Era una práctica común entre los antiguos vestirse de cilicio cuando estaban de luto, (633) sin otra razón, en verdad, que como criminales culpables, pudieran acercarse a su Juez celestial, implorando su perdón con toda humildad, y testificando así vistiendo

su humillación e insatisfacción consigo mismos. (634) Sabemos también que los orientales eran más adictos a las ceremonias. Por tanto, percibimos que David, aunque se sometió pacientemente a Dios, no estuvo libre de dolor. También vemos que su dolor era "según el tipo de Dios", como habla Pablo (2 Corintios 7:10 ;) porque para testificar su arrepentimiento se vistió de cilicio. Con el término *danza,* no se refiere a ningún salto desenfrenado o profano, sino a una exhibición de gozo sobria y santa como la que menciona la Sagrada Escritura cuando David llevó el arca del pacto a su lugar (2 Samuel 6:16). podemos conjeturar, sin embargo, podemos deducir de esto, que el gran peligro del que David habla en este salmo es por algunos restringido incorrectamente a la enfermedad, ya que era muy improbable que se vistiera de cilicio cuando estaba confinado a una enfermedad. cama.Esto, ciertamente, no sería una razón suficiente por sí misma, pero en un caso dudoso, como éste, no está desprovisto de fuerza. Por lo tanto, David quiere decir que, dejando a un lado su ropa de luto, volvió de un estado de tristeza y tristeza al gozo; y esto lo atribuye únicamente a la gracia de Dios, afirmando que había sido su libertador.

VERSÍCULO 12

12. *Para que mi gloria te cante alabanzas.* En este versículo expresa más plenamente su reconocimiento del propósito por el cual Dios lo había preservado de la muerte, y que tendría cuidado de darle una debida gratitud. Algunos refieren la palabra *gloria* al cuerpo y otros al alma, o los poderes superiores de la mente. Otros, como el pronombre *my,* que hemos proporcionado, no está en el texto hebreo, prefieren traducirlo en acusativo, añadiendo la palabra *cada uno,* de esta manera: *Para que todos celebren tu gloria;* como si el profeta hubiera dicho: Esta es una bendición digna de ser celebrada con las alabanzas públicas de todos los hombres. Pero como todas estas interpretaciones son tensas, me adhiero al sentido que les he dado. La palabra hebrea כבוד, *kebod,* que significa *gloria,* es bien conocido, a veces se emplea metafóricamente para significar *la lengua,* como hemos visto en Salmos 16: 9 . Y como David agrega inmediatamente después,

celebraré tu alabanza para siempre, el contexto exige que él hable particularmente de su propio deber en este lugar. Su significado, por lo tanto, es, oh Señor, ya que sé que me has preservado para este propósito, para que tus alabanzas resuenen en mi lengua, cumpliré fielmente este servicio contigo y cumpliré mi parte hasta la muerte. *Cantar y no callar* es una *amplificación* hebrea *;* como si dijera: Mi lengua no se enmudecerá, ni privará a Dios de su debida alabanza; por el contrario, se consagrará a la celebración de su gloria.



SALMOS 31

VERSO 1

1. ¡ *En ti, oh Jehová! he puesto mi confianza*. Algunos opinan que este salmo fue compuesto por David, después de haber escapado inesperadamente del desierto de Maón; a lo que no me opongo, aunque es sólo una conjetura dudosa. Ciertamente celebra uno o más de sus mayores peligros. Al principio nos dice qué tipo de oración ofreció en su agonía y angustia; y su lenguaje respira cariño de la más ardiente naturaleza. Lo toma como una base de esperanza en que confió en el Señor, o continuó confiando en él; porque el verbo en tiempo pasado parece denotar un acto continuo. Sostuvo como principio que la esperanza que depende de Dios no puede ser defraudada. Mientras tanto, vemos cómo no presenta nada más que la fe sola; prometiéndose liberación solo porque está convencido de que será salvo por la ayuda y el favor de Dios. Pero como esta doctrina ya ha sido expuesta, y todavía ocurrirá con más frecuencia que una vez, es suficiente por ahora haberla echado un vistazo. Oh! que todos lo practiquemos de tal manera que, siempre que nos acerquemos a Dios, podamos con David declarar que nuestras oraciones proceden de esta fuente, es decir, de una firme persuasión de que nuestra seguridad depende del poder de Dios. La partícula que significa *para siempre* puede explicarse de dos formas. Como Dios a veces retira su favor, el significado puede no ser inapropiado: Aunque ahora estoy privado de tu ayuda, no me rechaces del todo ni para siempre. Así David, deseando armarse de paciencia contra sus tentaciones, haría un contraste entre estas dos cosas:estar angustiado por un tiempo y permanecer en un estado de confusión. (636) Pero si alguien prefiere entender sus palabras de esta manera: "Cualesquiera sean las aflicciones que me sobrevengan, que Dios esté dispuesto a ayudarme, y de vez en cuando me extienda su mano, según lo requiera el caso",

No rechaces este significado más que el otro. David desea ser *entregado en la justicia de Dios,* porque Dios muestra su justicia al cumplir su promesa a sus siervos. Es demasiado refinamiento de razonamiento afirmar que David aquí se entrega a la justicia que Dios libremente otorga a su pueblo, porque su propia justicia por las obras no sirvió de nada. Aún más fuera de lugar está la opinión de quienes piensan que Dios preserva a los santos según su justicia; es decir, porque habiendo obrado tan meritoriamente, la justicia exige que obtengan su recompensa. Es fácil ver por el uso frecuente del término en Los Salmos, que la justicia de Dios significa su fidelidad, en cuyo ejercicio él defiende a todo su pueblo que se compromete a su tutela y protección. David, por tanto, confirma su esperanza a partir de la consideración de la naturaleza de Dios, que no puede negarse a sí mismo y que siempre continúa como él.

Versículo 2

2. *Inclina a mí tu oído*. Estas palabras expresan con cuánto ardor se sintió estimulada a orar el alma de David. No afecta a ningún lenguaje espléndido u ornamentado, como suelen hacer los retóricos; pero sólo describe en figuras adecuadas la vehemencia de su deseo. Al orar para que pueda ser liberado *rápidamente* , se muestra la grandeza de su peligro, como si hubiera dicho: Todo terminará pronto con mi vida, a menos que Dios se apresure a ayudarme. Con las palabras, *casa de defensa, fortaleza* y *roca,* insinúa que, al no poder resistir a sus enemigos, su esperanza descansa únicamente en la protección de Dios.

Versículo 3

3. *Porque tú eres mi roca*. Este versículo puede leerse como una sola frase, así: Como eres como una torre para mi defensa, por tu nombre dirígeme y guíame durante toda mi vida. Y así la conjunción, como en muchos casos similares, sería superflua. Pero prefiero un sentido diferente, a saber, que David, al interponer esta reflexión, se anima no solo a la seriedad en la oración, sino también a la confiada esperanza de obtener sus peticiones. Sabemos, en todo caso, que es habitual en él mezclar en sus oraciones aquellas cosas que puedan servir para

despejar sus dudas y confirmar su seguridad. Por tanto, habiendo expresado su necesidad, se asegura a sí mismo, para animarse y animarse, que su oración ciertamente tendrá una feliz respuesta. Anteriormente había dicho: *Sé tú mi roca fuerte y mi fortaleza;* y ahora agrega: *De cierto tú eres mi roca y mi fortaleza;* insinuando que no arrojó estas palabras precipitadamente, como los incrédulos, que, aunque están acostumbrados a pedir mucho a Dios, se mantienen en suspenso por el temor de eventos inciertos. De esto también extrae otro estímulo, que tendrá a Dios por guía y gobernador durante todo el curso de su vida. Utiliza dos palabras, *conducir* y *guiar,* para expresar lo mismo, y lo hace (al menos así lo explico) a causa de los diversos accidentes y vicisitudes desiguales por las que se prueba la vida de los hombres: como si hubiera dicho Ya sea que deba escalar la montaña escarpada, o luchar por lugares accidentados, o caminar entre espinas, confío en que serás mi guía constante. Además, como los hombres siempre encontrarán en sí mismos un motivo de duda, si miran sus propios méritos, (637) David pide expresamente que se induzca a Dios a ayudarlo *por amor a su propio nombre,* o por consideración a su propia gloria, como hablando con propiedad, no hay otra cosa que pueda inducirlo a ayudarnos. Por lo tanto, debe recordarse que *el nombre de Dios,* en oposición atodo mérito sea lo que sea, es la única causa de nuestra salvación. En el siguiente verso, bajo la metáfora de una *red,* parece designar las trampas y artificios con los que sus enemigos lo rodearon. Sabemos que con frecuencia se formaron conspiraciones contra su vida, que no le habrían dejado lugar para escapar; y como sus enemigos eran profundamente hábiles en política, y lo odiaban con un odio inconcebible, estaban ansiosos por destruirlo, era imposible para él ser salvado de ellos por ningún poder humano. Por eso llama a Dios *su fuerza;* como si hubiera dicho, Él solo es suficiente para romper todas las trampas con las que ve enredado a su pueblo afligido.

Versículo 5

5. *En tu mano encomiendo mi espíritu*. David vuelve a declarar su fe a Dios, y afirma que tenía pensamientos tan elevados de su providencia,

que puso todas sus preocupaciones sobre ella. Quien se entrega a la mano de Dios y a su tutela, no sólo lo constituye para él como árbitro de vida y muerte, sino que también depende serenamente de él para que lo proteja en medio de todos sus peligros. El verbo está en tiempo futuro, “cometeré”, y denota incuestionablemente un acto continuo, y por lo tanto se traduce adecuadamente al tiempo presente. Es de observar también, que ningún hombre puede entregar su vida a Dios con sinceridad, sino aquel que se considera expuesto a mil muertes, y que su vida pende de un hilo, o casi nada se diferencia de un aliento que pasa repentinamente. lejos. David, al estar así al borde de la desesperación, no se deja hacer nada más que esto: seguir su camino, confiando en Dios como el guardián y gobernador de su vida. Es maravilloso que, aunque muchas cosas nos angustian a todos, apenas una de cada cien es tan sabia como para entregar su vida en la mano de Dios. Multitudes viven día a día tan alegres y descuidadas como si estuvieran en un nido tranquilo, libre de toda perturbación; pero tan pronto como ellosencuentran cualquier cosa que los aterrorice, están dispuestos a morir de angustia. Sucede, pues, que nunca se acercan a Dios, ya sea porque se engañan con vanas ilusiones, lisonjeándose de que todo irá bien, (639) o porque están tan aterrorizados y aturdidos por el asombro, que no tienen ganas. por su cuidado paternal. Más allá, mientras varias tempestades de dolor nos perturban, e incluso a veces nos arrojan de cabeza, o nos arrastran del camino directo del deber, o al menos nos apartan de nuestro puesto, el único remedio que existe para poner estas cosas en reposo es considera que Dios, que es el autor de nuestra vida, es también su preservador. Este, entonces, es el único medio de aliviar todas nuestras cargas y evitar que seamos tragados por un dolor excesivo. Viendo, por tanto, que Dios condesciende a hacerse cargo del cuidado de nuestras vidas y de apoyarlas, aunque a menudo están expuestas a diversas formas de muerte, aprendamos a huir siempre a este asilo; es más, cuanto más se exponga alguien a los peligros, que se ejercite con más cuidado al meditar sobre ellos. En resumen, que este sea nuestro escudo contra todos los ataques peligrosos, nuestro refugio en medio de todos los tumultos y tempestades, para que, aunque nuestra seguridad esté más allá de toda esperanza humana, Dios es el fiel guardián de ella; y

dejemos que esto vuelva a despertarnos a la oración para que él nos defienda y asegure nuestra liberación. Esta confianza también hará que todo hombre cumpla con su deber con presteza y que luche constante y sin miedo hasta el final de su carrera. ¿Cómo es posible que tantos sean perezosos e indiferentes, y que otros abandonen pérfidamente su deber, sino porque, abrumados por la ansiedad, están aterrorizados por los peligros y los inconvenientes, y no dejan lugar para la operación de la providencia de Dios?

Para concluir, quien no confía en la providencia de Dios para entregar su vida a su fiel tutela, aún no ha aprendido bien lo que es vivir. Por otro lado, quien confíe el cuidado de su vida al cuidado de Dios, no dudará de su seguridad incluso en medio de la muerte. Por lo tanto, debemos poner nuestra vida en las manos de Dios, no solo para que él la guarde a salvo en este mundo, sino también para que pueda preservarla de la destrucción en la muerte misma, como nos ha enseñado el propio ejemplo de Cristo. Así como David deseaba prolongar su vida en medio de los peligros de la muerte, así Cristo salió de esta vida transitoria para que su alma pudiera salvarse en la muerte. Ésta es una oración general, por lo tanto, en la que los fieles entregan sus vidas a Dios, primero, para que los proteja con su poder, mientras estén expuestos a los peligros de este mundo; y, en segundo lugar, que los pueda preservar a salvo en la tumba, donde no se ve más que destrucción. Además, debemos asegurarnos de que Dios no nos ha abandonado ni en la vida ni en la muerte; para aquellos a quienes Dios trae a salvo por su poder al final de su carrera, él finalmente recibe para sí mismo en su muerte. Este es uno de los principales lugares de la Escritura más adecuados para corregir la desconfianza. Nos enseña, en primer lugar, que los fieles no deben atormentarse excesivamente con preocupaciones y ansiedades infelices; y, en segundo lugar, que no estén tan distraídos por el miedo como para dejar de cumplir con su deber, ni decaer y desmayar de tal manera que se aferren a esperanzas vanas y ayudas engañosas, ni cedan a temores y alarmas; y, en fin, que no tengan miedo de la muerte, que, aunque destruye el cuerpo, no puede extinguir el alma. Este, en verdad, debería ser nuestro principal argumento para vencer todas las tentaciones, que Cristo, al

encomendar su alma a su Padre, asumió la custodia de las almas de todo su pueblo. Esteban, por tanto, lo llama para que sea su guardián, diciendo: "Señor Jesús, recibe mi espíritu" (Hechos 7:59). Como el alma es el asiento de la vida, es por esto, como es bien sabido, utilizado para significar la vida.

Tú me has redimido. Algunos traducen el tiempo pasado aquí enel futuro; pero, en mi opinión, sin ningún motivo. Porque es evidente para mí, que David está aquí animándose a sí mismo a continuar confiando en Dios, recordando las pruebas de su favor que ya había experimentado. (640) No es poco para nosotros un estímulo para el futuro, el estar seguros de que Dios velará por nuestra vida, porque ya ha sido nuestro libertador. De ahí el epíteto con el que David reconoce a Dios. Lo llama *verdadero* o *fiel,* porque cree que le seguirá siendo por siempre lo mismo que ya fue. En consecuencia, este es como un vínculo por el cual se une a los beneficios anteriores que Dios le había conferido la confianza en la oración y la esperanza de ayuda para el tiempo venidero: como si hubiera dicho: Señor, tú que eres eterno. el mismo, y no cambias tu mente como los hombres, ya has testificado de hecho que eres el defensor de mi vida: ahora, por tanto, entrego mi vida, de la cual has sido el preservador, en tus manos. Lo que David declara aquí acerca de su vida temporal, Pablo lo transfiere a la salvación eterna.

"Yo sé", dice él, "a quien he creído, y estoy convencido de que puede guardar lo que le he encomendado" (2 Timoteo 1:12).

Y ciertamente, si David obtuvo tanta confianza de la liberación temporal, es más que perverso e ingrato de nuestra parte, si la redención comprada por la sangre de Cristo no nos proporciona un valor invencible contra todos los ardides de Satanás.

VERSÍCULO 6

6. *Odio a todos los que prestan atención a las vanidades mentirosas*. Para expresar mejor que su fe estaba firmemente fijada en Dios, afirma que estaba libre de los viles afectos que suelen apartar nuestra mente deDios, y bajo el cual trabajan la mayoría de los incrédulos.

Porque sabemos que al contrastar las cosas que son opuestas, un tema se ilustra mejor. Restringir la palabra hebrea הבל, *hebel,* que hemos traducido *vanidades,* a las artes mágicas, como hacen algunos intérpretes, es absurdo. (641) Confieso, en efecto, que los orientales eran tan adictos a estas imposturas, que era un mal común entre ellos. Pero como son innumerables los artilugios por los que Satanás atrapa la mente de los hombres y los encantos con los que los aleja de Dios, no es en absoluto probable que el profeta mencione una sola especie. Por tanto, a las vanas esperanzas que nos hagamos, que puedan apartarnos de nuestra confianza en Dios, David generalmente las denomina *vanidades,* sí, *vanidades falsas* o *mentirosas,* porque, aunque nos alimentan por un tiempo con promesas magníficas, al final nos engañan y decepcionan. Afirma, por tanto, que desechando las vanidades que los hombres suelen inventar para sustentar sus esperanzas, se apoya únicamente en Dios. Y como los hombres no sólo se embriagan personalmente con los engañosos encantos del mundo, sino que también se engañan unos a otros en este respecto, el profeta declara expresamente, con miras a que podamos evitarlos con cuidado, a menos que deseamos enredarnos deliberadamente en sus peligrosos peligros. trabajos, que odiaba a todos los que se involucraban en tales mentiras. La segunda cláusula, *he confiado en Jehová,* debe leerse en relación con la primera, porque asigna la causa de su odio a las vanidades mentirosas y muestra que es imposible que los hombres tengan una fe verdadera en Dios, a menos que aborrezca todo lo que pueda apartarlos de él.

Versículo 7

7. *Me alegraré y me regocijaré en tu bondad.* Aquí se inserta una acción de gracias, aunque muchos opinan que la oración de David está suspendida y que él hace un voto, cuando será liberado del peligro presente. Pero como no se anexa ninguna condición, estoymás bien inclinado a pensar que, deteniéndose de golpe en medio de su oración, se promete a sí mismo una liberación, por la que tendrá abundante materia para dar gracias. Tampoco es de extrañar que en los salmos en los que David ha expuesto sus propias tentaciones se mezclan

sentimientos diferentes, así como la resistencia que les ha hecho su fe, teniendo en cuenta también que cuando canta las alabanzas de Dios, después de haber Ya obtenido la liberación de él, abraza diferentes períodos en su cántico, como aquí dice, *que Dios había mirado su aflicción, insinuando* con esto el efecto de la ayuda que Dios le había brindado. Y para confirmar mejor esto, añade, *que no había sido entregado en manos de sus enemigos:* palabras en las que hay una antítesis implícita, a saber, que cuando estaba rodeado por todos lados por graves aflicciones, estaba maravillosamente entregado por Dios. Esto también se insinúa más en la siguiente oración, *Has puesto mis pies en un lugar grande,* (642) que denota un cambio repentino e inesperado.

VERSÍCULO 9

9. ¡ *Ten piedad de mí, oh Jehová!* Para impulsar a Dios a socorrerlo, magnifica la grandeza de su miseria y dolor por el número de sus quejas; no porque Dios necesite argumentos para persuadirlo, sino porque permite a los fieles tratarlo familiarmente con él, para que se deshagan de sus preocupaciones. Cuanto mayor es el número de aflicciones con que son oprimidos, más se animan, mientras se lamentan ante Dios, con la esperanza de obtener su ayuda. Estas formas de expresión pueden parecer hiperbólicas, pero es obvio que el propósito de David era declarar y exponer lo que había sentido en su propia persona. Primero, dice que *sus ojos, su alma y su vientre estaban consumidos por el dolor*. De esto se desprende que no fue ni a la ligera ni por poco tiempo como lo atormentaron y afligieron estas calamidades. De hecho, estabadotado de tanta mansedumbre de espíritu, que no se dejaba excitar fácilmente, ni por una circunstancia leve, ni molestarse por un dolor inmoderado. También había estado acostumbrado durante mucho tiempo a soportar los problemas. Debemos, por tanto, admitir que sus aflicciones fueron increíblemente graves cuando cedió a tal grado de pasión. También con la palabra *ira* demuestra que no fue en todo momento tan firme como el hierro, ni tan libre de la pasión pecaminosa, como para que su dolor no estallara de vez en cuando en un exceso de impetuosidad y agudeza. De donde

inferimos que los santos tienen a menudo un severo y arduo conflicto con sus propias pasiones; y que aunque su paciencia no siempre ha estado libre de mal humor, sin embargo, luchando cuidadosamente contra él, por fin han alcanzado tanto, que ninguna acumulación de problemas los ha abrumado. Algunos entienden por *vida* los sentidos vitales, interpretación que no rechazo del todo. Pero prefiero explicarlo simplemente diciendo que, consumido por el dolor, sintió que su vida y sus años se desvanecían y fallaban. Y con estas palabras de nuevo, David lamenta no tanto su pusilanimidad de mente como el dolor de sus calamidades; aunque no se avergonzaba de confesar su enfermedad, para la cual buscaba ansiosamente un remedio. Cuando dice que *sus fuerzas fallaron bajo su dolor,* algunos intérpretes prefieren leer, *bajo su iniquidad;* y confieso que la palabra hebrea עון, *on,* tiene ambos significados, (644) es más, más frecuentemente significa *una falta* o *una falta*. Pero como a veces se usa para *castigar,* he elegido el sentido que me parece más agradable al contexto. Y si bien es cierto que David estaba acostumbrado a atribuir a su propia culpa las aflicciones que en cada momento sufría, sin embargo, como aquí sólo está contando sus miserias, sin mencionar la causa de ellas, es probable que, según su de la manera habitual, expresa lo mismo dos veces con palabras diferentes.

Versículo 11

11. *Fui oprobio a causa de todos mis enemigos*. Otros traducen así: *más que mis enemigos,* y como la letra hebrea מ *, mem,* se usa a menudo como un signo de comparación, interpretan esta cláusula en el sentido de que los amigos y conocidos de David le reprocharon más que todos sus enemigos. Pero, en mi opinión, tenía la intención de expresar una idea diferente, a saber, que como era odiado en todas partes, y sus enemigos habían inducido a casi todo el reino a participar con ellos contra él, tenía un nombre maligno incluso entre sus amigos y vecinos; así como la opinión popular, como una tempestad violenta, suele llevarlo todo por delante. Supongo, por tanto, que la cópula hebrea ו *, vau,* se usa con el fin de ampliar, para mostrar que David era objeto de aborrecimiento, no solo para los extraños para quienes antes

era desconocido, sino también para sus principales amigos. Agrega, asimismo, que *cuando lo vieron en el exterior, huyeron de él.* Con el adverbio, *fuera,* quiere decir, que no creían que el miserable fuera digno de acercarse a ellos; es más, que huían de su vista, por muy grande que fuera, por miedo a que el contagio de su miseria les alcanzara, y porque pensaban que les sería injurioso y vergonzoso mostrarle alguna señal de amistad.

VERSÍCULO 12

12. *Estoy olvidado como muerto.* El salmista todavía persigue la misma idea y se queja de que fue completamente borrado de la memoria de todos los hombres como si hubiera estado muerto. El recuerdo de algunos hombres después de su muerte florece durante un tiempo entre los supervivientes, pero se desvanece con mayor frecuencia; porque ya no hay relación entre los vivos y los muertos, ni los vivos pueden servir más a los muertos. David ilustra esta idea con la metáfora de *un vaso roto,* (645) que denota absoluto desprecio y mezquindad;como si hubiera dicho que ya no se le consideraba digno de ningún lugar o respeto. Agrega, para terminar, que fue insultado por la multitud y agitado por los terrores. Sin embargo, preferiría traducir la palabra hebrea רבים, *rabbim,* por *los grandes,* (646) en lugar de por *muchos.* Cuando los grandes hombres, que a menudo son tan poderosos en el juicio como en la autoridad, nos calumnian y difaman como personas malvadas, esto se suma a la indignidad con la que somos tratados, porque todo lo que digan para condenarnos tiene el efecto de perjudicar a la gente común. gente contra nosotros. Por tanto, será muy conveniente entender las palabras en el sentido de que David fue condenado ignominiosamente por toda la orden de la nobleza; y así la inocencia de este hombre afligido fue arrojada a la sombra por su grandeza. Esta interpretación queda confirmada por lo que sigue inmediatamente: - El *miedo me envuelve por todos lados,* (647) *mientras consultan juntos contra mí.* Como todavía está hablando de las mismas personas, es seguro que este lenguaje se aplica más apropiadamente a los nobles que a la gente común. Además, vemos que el objetivo principal de los impíos en los consejos

engañosos con los que conspiraron para destruir a David, fue crear entre todo el pueblo odio contra él como un hombre impío y reprobado. También vemos que, aunque destrozaron su reputación, lo hicieron de tal manera que cubrieron su maldad bajo la apariencia de un procedimiento serio y considerado, al consultar entre ellos para destruirlo como un hombre que ya no debería ser tolerado en la tierra. No es de extrañar, por tanto, que su mente estuviera herida, como acabamos de ver, por tantas y tan agudas tentaciones.

"Verdaderamente escuché el murmullo airado de los valientes, de los que son el pavor general".

En esto tiene la siguiente nota: " מסביב מגור , tomo esto como un frase que describe a los poderosos, cuyas amenazas malignas contra él escuchó, como personas universalmente temidas por su poder y su crueldad ".

VERSÍCULO 14

14. ¡ *Sin embargo, he confiado en ti, oh Jehová!* La traducción propiamente dicha es, *Y he confiado en ti;* pero la partícula copulativa hebrea ו, *vau, y,* se usa aquí en lugar de la partícula adversativa *todavía,* o *no obstante*. David, al oponer la firmeza de su fe a los asaltos de las tentaciones de las que ha hecho mención, niega que se haya desmayado alguna vez, sino más bien sostiene, por el contrario, que se mantuvo firme en su esperanza de liberación de Dios. Esto tampoco implica que se jactara de ser tan magnánimo y valiente que no podía ser derrocado por la enfermedad de la carne. Por muy contrarias que parezcan unas a otras, estas cosas a menudo se unen, como debería ser, en la misma persona, a saber, que mientras él suspira de dolor y se ve privado de toda fuerza, sin embargo, es sostenido por tan fuerte esperanza de que no cese de invocar a Dios. David, por lo tanto, no estaba tan abrumado por el profundo dolor y otros terribles sufrimientos, como para que la luz oculta de la fe no pudiera brillar interiormente en su corazón; ni gimió tanto bajo la pesada carga de sus tentaciones, como para no poder despertarse para invocar a Dios. Luchó a través de muchos obstáculos para poder hacer

la confesión que aquí hace. A continuación, define la forma de su fe, a saber, que reflexionaba consigo mismo de modo que Dios nunca le fallaría ni le abandonaría. Señalemos su manera de hablar: *He dicho: Tú eres mi Dios*. Con estas palabras da a entender que estaba tan completamente persuadido de esta verdad, que Dios era su Dios, que no admitiría ni siquiera una sugerencia en contrario. Y hasta que esta persuasión prevalezca para tomar posesión de nuestras mentes, siempre vacilaremos enincertidumbre. Sin embargo, debe observarse que esta declaración no es sólo interna y secreta, hecha más en el corazón que con la lengua, sino que está dirigida a Dios mismo, como a Aquel que es el único testigo de ella. Nada es más difícil, cuando vemos nuestra fe ridiculizada por todo el mundo, que dirigir nuestro discurso solo a Dios, y quedarnos satisfechos con este testimonio que nos da nuestra conciencia de *que él es nuestro Dios*. Y ciertamente es una prueba indudable de fe genuina, cuando, por feroces que sean las olas que golpean contra nosotros, y por dolorosos que sean los asaltos que nos sacuden, mantenemos esto como un principio fijo, que estamos constantemente bajo la protección. de Dios, y puedo decirle libremente: *Tú eres nuestro Dios*.

Versículo 15

15. *Mis tiempos están en tu mano*. Para poder encomendar más alegremente la preservación de su persona a Dios, nos asegura que, confiando en su divina tutela, no se preocupó por esos hechos casuales e imprevistos que los hombres comúnmente temen. El significado de su lenguaje es, Señor, es tu prerrogativa, y solo tú tienes el poder, para disponer tanto de mi vida como de mi muerte. Tampoco usa el número plural, en mi opinión, sin razón; sino más bien para señalar la variedad de bajas por las que la vida del hombre suele ser acosada. Es una exposición fría restringir la frase, *mis tiempos,* al tiempo que él tuvo que vivir, como si David no quisiera más que que su tiempo o sus días en la tierra estuvieran en la mano de Dios. Por el contrario, soy de la opinión de que, mientras reflexionaba sobre las diversas revoluciones y los múltiples peligros que continuamente se ciernen sobre nosotros, y los múltiples acontecimientos inesperados que

suceden de vez en cuando, sin embargo, confiaba en la providencia de Dios, que él creía ser, según el dicho común, el árbitro tanto de la buena como de la mala fortuna. En la primera cláusula vemos que no solo denomina a Dios gobernador del mundo engeneral, pero también afirma que su vida está en sus manos; y no sólo eso, sino que, a cualquier agitación que pudiera sufrir, y a las pruebas y vicisitudes que le sobrevinieran, estaba a salvo bajo su protección. En esto fundamenta su oración, que Dios lo preserve y *lo libere de la mano de sus enemigos*.

Versículo 16

16. *Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo*. Hemos dicho anteriormente, y veremos en muchos casos en lo sucesivo, que esta forma de hablar se toma de la aprensión común de los hombres, que piensan que Dios no los mira, a menos que realmente muestre su cuidado por ellos por sus efectos. Según el juicio de los sentidos, las aflicciones ocultan su rostro, así como las nubes oscurecen el brillo del sol. Por lo tanto, David suplica que *Dios,* al brindarle ayuda inmediata, le haga evidente que disfrutó de su gracia y favor, que no es muy fácil de discernir en medio de la oscuridad de las aflicciones. Ahora, se dice que Dios levanta la luz de su rostro sobre nosotros de dos maneras; ya sea cuando abre los ojos para ocuparse de nuestros asuntos, o cuando nos muestra su favor. Estas dos cosas son, en efecto, inseparables, o más bien, una depende de la otra. Pero por el primer modo de hablar, según nuestras concepciones carnales, atribuimos a Dios una mutabilidad que, hablando con propiedad, no le pertenece: mientras que la segunda forma de hablar indica que nuestros propios ojos, en lugar de los ojos de Dios, estás cerrado o pesado cuando parece no tener en cuenta nuestras aflicciones. Con la palabra *preservar,* David explica lo que quiso decir con la expresión anterior; pero como en ese momento no había aparente ninguna forma de seguridad para él, se anima a esperarla poniendo ante él *la bondad de Dios*.

Versículo 17

17. ¡ *Oh Jehová! no me dejes avergonzar*. Con estas palabras, el

salmista continúa su oración y, para fortalecer sus esperanzas, se contrasta con sus enemigos; porque hubiera sido más que absurdo permitir que aquellos que con su maldad tan abiertamente provocaron la ira de Dios escaparan con impunidad, y que alguien que era inocente y confiaba en Dios fuera decepcionado y hecho el hazmerreír. Aquí, en consecuencia, percibimos lo que implica la comparación del salmista. Además, en lugar de hablar de su esperanza o confianza, ahora habla de su invocación a Dios, diciendo: *Te he invocado;* y lo hace con buena razón, porque quien confía en la providencia de Dios debe acudir a él con oraciones y fuertes gritos. *Callar en la tumba* implica que la muerte, cuando le sobreviene a los impíos, los restringe y les impide causar más daño. Este silencio se opone tanto a sus engañosos y traicioneros artilugios como a su indignante insolencia. En el versículo siguiente, por lo tanto, agrega: *Dejemos que los labios mentirosos se callen, lo* que, en mi opinión, incluye tanto su astucia como las falsas pretensiones y calumnias con las que se esfuerzan por cumplir sus designios, y también la vana jactancia. en el que se entregan. Porque nos dice que *hablan con dureza y severidad contra los justos, con orgullo y desprecio;* porque fue su presunción perversa, que casi siempre engendra desprecio, lo que hizo que los enemigos de David fueran tan atrevidos al mentir. Quien se arroga orgullosamente a sí mismo más de lo que le corresponde, casi necesariamente tratará a los demás con desprecio.

VERSÍCULO 19

19. ¡ *Oh, cuán grande es tu bondad que has escondido para los que te temen!* En este versículo, el salmista exclama que Dios es incomprensiblemente bueno y benéfico con sus siervos. *Bondad* aquí significa las bendiciones divinas que son sus efectos. La forma interrogativa de la oración tiene un énfasis peculiar;porque David no solo afirma que Dios es bueno, sino que está fascinado con la admiración por la bondad que había experimentado. Fue esta experiencia, sin duda, lo que le hizo estallar en el lenguaje extasiado de este verso; porque había sido liberado maravillosa e inesperadamente de sus calamidades. Por tanto, con su ejemplo, insta a los creyentes a

elevarse por encima de la aprehensión de su propio entendimiento, a fin de que puedan prometer a sí mismos y esperar mucho más de la gracia de Dios de lo que la razón humana es capaz de concebir. Dice que la bondad de Dios está *escondida* para sus siervos, porque es un tesoro que les es peculiar. Sin duda, se extiende de diversas maneras a los irreligiosos e indignos, y se les presenta indiscriminadamente; pero se manifiesta mucho más abundante y clara ante los fieles, porque son ellos los únicos que gozan de todos los beneficios de Dios para su salvación. Dios

"Hace salir su sol sobre malos y buenos" (Mateo 5:45 ,)

y se muestra generoso incluso con la creación irracional; pero se declara Padre, en el verdadero y pleno sentido del término, sólo para aquellos que son sus siervos. No en vano, por tanto, se dice que la bondad de Dios está escondida para los fieles, a quienes él considera dignos de gozar de su favor más íntima y tiernamente. Algunos dan una interpretación más sutil de la frase, *la bondad de Dios está oculta,* explicándola en el sentido de que *Dios,* al ejercitar a menudo a sus hijos con cruces y aflicciones, les oculta su favor, aunque, al mismo tiempo, no lo hace. olvídalos. Es más probable, sin embargo, que se entienda de un tesoro que Dios ha apartado y reservado para ellos, a menos que decidamos referirlo a la experiencia de los santos, porque solo ellos, como he dicho , experimentan en sus almas el frutode la bondad divina; mientras que la estupidez brutal impide que los impíos reconozcan a Dios como un Padre benéfico, incluso mientras devoran con avidez sus cosas buenas. Y así sucede que, si bien la bondad de Dios llena y se extiende por todas partes del mundo, no obstante es generalmente desconocida. Pero la mente del escritor sagrado se percibirá más claramente por el contraste que existe entre los fieles y los que son ajenos al amor de Dios. Como un hombre providente regulará su generosidad hacia todos los hombres de tal manera que no defraude a sus hijos o familia, ni empobrezca su propia casa, gastando su sustancia pródigamente en otros; así Dios, igualmente, al ejercer su beneficencia para con los extraños de su familia, sabe bien cómo reservar para sus propios hijos lo que les pertenece por así decirlo por derecho hereditario; es decir, por su adopción. (649) El intento de

Agustín de probar con estas palabras que aquellos que temen con incredulidad el juicio de Dios no tienen experiencia de su bondad, es sumamente inapropiado. Para percibir su visión errónea del pasaje, solo es necesario mirar la siguiente cláusula, en la que David dice que Dios hace que el mundo perciba que ejerce una bondad inestimable hacia quienes le sirven, tanto para protegerlos como para proveerles. su bienestar. De donde aprendemos, que no es de la bienaventuranza eterna reservada para los piadosos en el cielo de lo que habla el salmista aquí, sino de la protección y otras bendiciones que pertenecen a la preservación de la vida presente; que él declara ser tan manifiesto que incluso los mismos impíos se ven obligados a ser *testigos oculares* de ellos. El mundo, lo admito, pasa por alto todas las obras de Dios con los ojos cerrados, y es especialmente ignorante de su cuidado paternal de los santos; sin embargo, es cierto que resplandecen pruebas cotidianas de ello, que incluso los réprobos no pueden dejar de verlas, excepto en la medida en que cierren voluntariamente los ojos contra la luz. David, por lo tanto, habla de acuerdo con la verdad, cuando declara que Dios da pruebas de su bondad a su pueblo. *ante los hijos de los hombres, para* que se vea claramente que no le sirven sin avisar o en vano. (650)

Versículo 20

20. Las *esconderás en el secreto de tu rostro*. En este versículo, el salmista elogia especialmente la gracia de Dios, porque preserva y protege a los fieles contra todo daño. Como Satanás se opone asiduamente y por innumerables medios a su bienestar, y como la mayor parte del mundo está en guerra mortal con ellos, deben estar expuestos a muchos peligros. Por tanto, a menos que Dios los protegiera con su poder y acudiera de vez en cuando en su ayuda, su condición sería sumamente miserable. El salmista hace una alusión al *escondite* que acababa de mencionar, y aunque la metáfora puede parecer a primera vista algo dura, muy acertadamente expresa que, siempre que el Señor los cuide, los fieles están perfectamente a salvo bajo su protección. solo. Con este elogio, por lo tanto, ensalza sublimemente el poder de la divina Providencia, porque solo ella basta

para alejar toda especie de mal, y mientras brilla sobre los piadosos, ciega los ojos de todos los malvados y debilita sus manos. (651) En opinión de algunos, el salmista, cuando habla *del secreto del rostro de Dios, se* refiere al santuario, interpretación que no rechazo del todo, aunque no me parece suficientemente sólida. Nuevamente, dice que Dios esconde a los fieles del *orgullo del hombre y la contienda de lenguas,* porque, si Dios no refrena a los malvados, sabemos que tienen la audacia de estallar con una violencia indignante contra los verdaderamente piadosos; pero por desenfrenada que sea su lujuria e insolencia, Dios protege a su pueblo del daño, cubriéndolo maravillosamente con el brillo de su rostro. Algunos traducen la palabra hebrea ריכסים, *rikasim, conspiraciones,* (652) otros *perversidades,* pero sin razón alguna; ni tampoco la etimología de la palabra lo admite, pues proviene de una raíz que significa *elevar* o *elevar*. Al *orgullo* se agrega *la contienda de lenguas,* porque los hijos de Dios tienen motivos para temer no solo las acciones inhumanas de sus enemigos, sino también sus calumnias aún más perversas y violentas, como el mismo David experimentó sobradamente. Y como nuestra inocencia debería sernos justamente más querida que nuestra vida, aprendamos a cultivar la rectitud de tal manera que, confiando en la protección de Dios, podamos ignorar toda falsa calumnia. Y recordemos siempre que es prerrogativa peculiar de Dios vindicar a su pueblo de todos los reproches injustos.

Versículo 21

21. ¡ *Bendito sea Jehová!* El salmista procede a aplicar estas verdades generales aquí a sus propias circunstancias, y declara que la bondad de Dios al preservar su vida se mostró maravillosamente. Mientras habla de la ayuda que le había sido brindada repentina e inesperadamente en circunstancias muy desesperadas, aquellos intérpretes juzgan acertadamente quienes aquí proveen *como* señal de semejanza, (653) de esta manera, *como en una ciudad fortificada* David estaba expuesto a todos los golpes. y había estado expuesto a todo tipo de heridas, y se jacta de que, en su desnudez y desamparo, la ayuda de Dios le había sido de mayor utilidad que una ciudad bien fortificada o

una fortaleza inexpugnable.

VERSÍCULO 22

22. *Y dije en mi miedo*. David confiesa aquí que por su desconfianza merecía ser abandonado por Dios y dejado perecer. Es cierto que confesar esto ante los hombres le pareció vergonzoso; pero para poder ilustrar más plenamente la gracia de Dios hacia él, dudapara no publicar la vergüenza de su culpa. Repite casi el mismo reconocimiento en el Salmo 116: 11 , "Dije en mi prisa: Todos los hombres son mentirosos". Soy consciente de que algunos explican que la palabra hebrea חפז, *japhaz,* significa *vuelo;* como si David, al huir de la muerte, porque no pudo resistir, se sintiera afectado por este miedo. Pero lo refiero más bien a sus problemas mentales. Por tanto, lo traduzcamos por *prisa* o por *miedo,* significa que había sido, por así decirlo, llevado de cabeza a albergar la idea de que Dios lo había descuidado. Y esta prisa se opone a la consideración tranquila y deliberada; porque aunque David estaba aterrorizado, no se desmayó bajo la prueba, y esta persuasión no permaneció fija en su mente. Porque sabemos que los fieles a menudo se inquietan por los temores y el calor de la impaciencia, o por así decirlo precipitados por sus deseos demasiado apresurados o precipitados, pero después vuelven en sí mismos. Que la fe de David nunca había sido derribada por esta tentación se desprende del contexto, porque inmediatamente agrega, *que Dios había escuchado la voz de sus súplicas;* pero si su fe se hubiera extinguido, no podría haber llevado su mente seriamente a dedicarse a la oración, y por lo tanto esta queja fue solo un lapsus de la lengua pronunciada apresuradamente. Ahora bien, si la irritabilidad del pensamiento pudo llevar a la desesperación a este santo profeta de Dios, un hombre adornado con tantas excelencias, ¿cuántas razones tenemos para temer, no sea que nuestra mente falle y nos arruine fatalmente? Esta confesión de David, como ya hemos observado, sirve para magnificar la gracia de Dios; pero al mismo tiempo muestra suficientemente, en la segunda cláusula del versículo, que su fe, aunque severamente sacudida, no había sido erradicada del todo, porque no dejó de orar mientras tanto. Los santos a menudo luchan de

esta manera con su desconfianza, para que en parte no se desanimen y en parte para que se animen y se estimulen a la oración. Tampoco la debilidad de la carne, incluso cuando están casi derrocados, les impide demostrar que soncampeones incansables e invencibles ante Dios. Pero aunque David resistió resueltamente la tentación, no obstante se reconoce indigno de la gracia de Dios, de la que en cierta medida se privó por su duda. Porque la partícula hebrea אכן, *aken,* debe entenderse aquí de manera adversa y *aún* así, *dando* a entender que David había sido preservado sin ningún desierto propio, ya que la bondad inconmensurable de Dios luchó con su incredulidad. Pero como es un signo de afirmación en hebreo, he creído apropiado traducirlo, *Sin embargo* , *verdaderamente*. No tengo ninguna duda de que opone su lenguaje a las diversas tentaciones con las que, es probable, su mente había sido conducida de aquí para allá.

Versículo 23

23. *¡Amad a Jehová todos sus mansos!* En mi opinión, el salmista no exhorta aquí a los santos a temer y reverenciar a Dios, como muchos piensan, sino que los anima a confiar en él; o, en otras palabras, dedicarse enteramente a él, poner toda su esperanza en él y confiar enteramente en él, sin buscar a ningún otro. ¿De dónde nos deleitan nuestros propios deseos, sino porque no nos deleitamos en Dios tanto como deberíamos y porque nuestros afectos no se unen a él? Este amor de Dios, por tanto, comprende en él todos los deseos del corazón. Por naturaleza, todos los hombres desean mucho estar en un estado próspero o feliz; pero mientras que la mayor parte está fascinada por los encantos del mundo y prefiere sus mentiras e imposturas, apenas uno de cada cien pone su corazón en Dios. La razón que sigue inmediatamente confirma esta interpretación; pues el inspirado salmista exhorta a *los mansos* a amar a Dios, porque *preserva a los fieles, lo* cual es como si hubiera deseado que descansaran satisfechos con su tutela y reconocieran que en ella tuvieron suficiente socorro. (656) Mientras tanto, les exhorta a mantener la buena conciencia y a cultivar la rectitud, ya que Diospromete preservar sólo a los rectos y fieles. Por otro lado, declara

que *recompensa abundantemente a los orgullosos,* para que cuando los observemos prosperar con éxito durante un tiempo, una emulación indigna no nos incite a imitarlos, y que su altivez y el ultraje que cometen, mientras piensan que tienen la libertad de hacer lo que les plazca, que no pueden aplastar y quebrar nuestros espíritus. El monto total es este: Aunque los impíos se adulan a sí mismos, mientras proceden en su maldad con impunidad, y los creyentes son acosados con muchos temores y peligros, sin embargo, dedíquense a Dios y confíen en su gracia, porque él siempre defenderá. a los fieles, y recompensa a los orgullosos como se merecen. En cuanto al significado de la palabra hebrea על-יתר, *al-yether,* que hemos traducido *abundantemente,* (657) los intérpretes no están de acuerdo. Algunos lo traducen como *orgullo,* lo que significa que a aquellos que se comportan con orgullo, Dios les pagará de acuerdo con su orgullo; otros lo traducen como *desbordante,* o *más allá de toda medida,* porque יתר *, aúnher,* significa en hebreo *residuo* o *remanente;* en lugar de lo cual lo he traducido *abundantemente*. Algunos entienden que se extiende a sus hijos y a los hijos de sus hijos, quienes seguirán siendo el residuo de su semilla. Además, como la misma palabra se usa con frecuencia por *excelencia,* (658) no tengo ninguna duda de que el profeta reprende elegantemente a los orgullosos, que imaginan que su excelencia imaginada no solo es un escudo para ellos, sino una fortaleza invencible contra Dios. Como su autoridad y poder infundados los ciegan, o más bien los embrujan, de modo que se jactan desmedidamente y sin medida contra los que son humildes y débiles, el profeta dice elegantemente que les espera una recompensa proporcional a la altanería con la que se están inflados.

Versículo 24

24. *Ten buen ánimo*. Esta exhortación debe entenderse en elde la misma forma que el anterior; porque la constancia que aquí prescribe el salmista se fundamenta en el amor de Dios del que había hablado, al renunciar a todas las seducciones del mundo, abrazamos con todo nuestro corazón la defensa y protección que nos promete. Tampoco es innecesaria su exhortación al valor y la firmeza; porque, cuando

alguien comienza a confiar en Dios, debe rendir cuentas y armarse para soportar muchos ataques de Satanás. Primero, entonces, debemos comprometernos con calma a la protección y tutela de Dios, y esforzarnos por que la experiencia de su bondad impregne toda nuestra mente. En segundo lugar, dotados así de firmeza y fuerza inquebrantable, debemos estar preparados para soportar cada día nuevos conflictos. Sin embargo, como ningún hombre es capaz por sí mismo de sostener estos conflictos, David nos insta a esperar y pedir el espíritu de fortaleza de Dios, un asunto particularmente digno de nuestra atención. Porque de ahí se nos enseña que cuando el Espíritu de Dios nos recuerda nuestro deber, no examina cuál es la capacidad de cada hombre, ni mide los servicios de los hombres por su propia fuerza, sino que más bien nos estimula a orar y suplicar a Dios que corrige nuestros defectos, ya que solo él puede hacerlo.



Salmos 32

Verso 1

1. *Bienaventurados aquellos cuya iniquidad es perdonada.* Esta exclamación surge del ferviente afecto del corazón del salmista, así como de una seria consideración. Dado que casi todo el mundo aparta sus pensamientos del juicio de Dios, traen sobre sí un olvido fatal y se embriagan de placeres engañosos; David, como si hubiera sido golpeado por el temor de la ira de Dios, para poder someterse a la misericordia divina, despierta a otros también al mismo ejercicio, declarando clara y en voz alta que solo son bendecidos aquellos con quienes Dios se reconcilia, de modo que reconocer a aquellos como sus hijos a quienes podría tratar con justicia como sus enemigos. Algunos están tan cegados por la hipocresía y el orgullo, y otros con un desprecio tan burdo de Dios, que no están en absoluto ansiosos por buscar el perdón, pero todos reconocen que necesitan perdón; ni existe un hombre cuya conciencia no lo acuse en el tribunal de Dios, y lo hiera con muchos aguijones. En consecuencia, esta confesión de que todos necesitan perdón, porque ningún hombre es perfecto, y que sólo entonces nos va bien cuando Dios perdona nuestros pecados, la naturaleza misma extorsiona incluso de los hombres malvados. Pero mientras tanto, la hipocresía cierra los ojos de multitudes, mientras que otros están tan engañados por una seguridad carnal perversa, que son tocados o sin sentimientos de ira divina, o con solo un sentimiento gélido de ella.

De esto se deriva un doble error: primero, que tales hombres a la luz de sus pecados, y no reflexionen sobre la centésima parte del peligro de la indignación de Dios; y, en segundo lugar, que inventan expiaciones frívolas para liberarse de la culpa y comprar el favor de Dios. Así, en todas las épocas ha prevalecido en todas partes la opinión de que, aunque todos los hombres están infectados con el pecado,

están al mismo tiempo adornados con méritos que están calculados para procurarles el favor de Dios, y que aunque provocan su ira por sus crímenes, tienen expiaciones y satisfacciones en disposición de obtener su absolución. Este engaño de Satanás es igualmente común entre papistas, turcos, judíos y otras naciones. Todo hombre, por lo tanto, que no se deje llevar por la furiosa locura del papado, admitirá la verdad de esta afirmación, que los hombres están en un estado miserable a menos que Dios los trate misericordiosamente y no les haga cargo de sus pecados. Pero David va más allá, declarando que toda la vida del hombre está sujeta a la ira y la maldición de Dios, excepto en la medida en que él se aferre a su propia gracia gratuita para recibirlos en su favor; del cual el Espíritu que habló por David es un intérprete seguro y un testimonio de nosotros por boca de Pablo (Romanos 4: 6). Si Pablo no hubiera usado este testimonio, sus lectores nunca habrían penetrado el verdadero significado del profeta; porque vemos que los papistas, aunque cantan en sus templos, "Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas", etc., lo pasan por alto como si fuera un dicho común y de poca importancia. Pero con Pablo, esta es la definición completa de la justicia de la fe; como si el profeta hubiera dicho: Los hombres solo son bendecidos cuando se reconcilian libremente con Dios y él los considera justos. Por consiguiente, la bienaventuranza que celebra David destruye por completo la justicia de las obras. El recurso de una justicia parcial con la que los papistas y otros se engañan a sí mismos es mera locura; e incluso entre los que carecen de la luz de la doctrina celestial, nadie se encontrará tan loco como para arrogarse una justicia perfecta para sí mismo, como parece de laexpiaciones, lavamientos y otros medios de apaciguar a Dios, que siempre han estado en uso entre todas las naciones. Pero, sin embargo, no dudan en imponer sus virtudes a Dios, como si por ellas hubieran adquirido para sí una gran parte de su bienaventuranza.

David, sin embargo, prescribe un orden muy diferente, a saber, que al buscar la felicidad, todo debe comenzar con el principio de que Dios no puede reconciliarse con aquellos que son dignos de la destrucción eterna de ninguna otra manera que no sea perdonándolos

libremente y otorgándoles ellos su favor. Y con justicia declara que si se les niega la misericordia, todos los hombres deben ser completamente desdichados y malditos; porque si todos los hombres son naturalmente propensos sólo al mal, hasta que sean regenerados, toda su vida anterior, es obvio, debe ser odiosa y repugnante a los ojos de Dios. Además, como incluso después de la regeneración, ninguna obra realizada por los hombres puede agradar a Dios a menos que perdone el pecado que se mezcla con ella, deben ser excluidos de la esperanza de salvación. Ciertamente, no les quedará nada más que causar el mayor terror. Que las obras de los santos no son dignas de recompensa porque están manchadas de manchas, parece un dicho duro para los papistas. Pero en esto traicionan su gran ignorancia al estimar, de acuerdo con sus propias concepciones, el juicio de Dios, a cuyos ojos el brillo mismo de las estrellas no es más que tinieblas. Por tanto, que esto siga siendo una doctrina establecida, que como sólo somos contados ante Dios por justos ante Dios por la remisión gratuita de los pecados, esta es la puerta de la salvación eterna; y, en consecuencia, que solo son bendecidos quienes confían en la misericordia de Dios. Debemos tener presente el contraste que ya he mencionado entre los creyentes que, aceptando la remisión de los pecados, confían únicamente en la gracia de Dios, y todos los demás que descuidan acudir al santuario de la gracia divina.

Además, cuando David repite tres veces lo mismo, esto no es repetición vana. De hecho, es suficientemente evidente por sí mismo que el hombre cuya iniquidad es perdonada debe ser bendecido; pero la experiencia nos enseña lo difícil que es convencernos de esto de tal manera que quede completamente grabado en nuestro corazón. La gran mayoría, como ya les he mostrado, enredados por sus propios artilugios, apartan de ellos, en la medida de sus posibilidades, los terrores de la conciencia y todo temor a la ira divina. Sin duda, tienen el deseo de reconciliarse con Dios; y, sin embargo, evitan verlo en lugar de buscar su gracia con sinceridad y de todo corazón. Aquellos, por otro lado, a quienes Dios realmente ha despertado para que se vean afectados por un sentido vivo de su miseria, están tan constantemente agitados e inquietos que es difícil restaurar la paz en sus mentes. En verdad, prueban la misericordia de Dios y se esfuerzan

por aferrarse a ella, y sin embargo, con frecuencia se avergüenzan o se tambalean ante los múltiples ataques que se les hacen. Las dos razones por las que el salmista insiste tanto en el tema del perdón de los pecados son estas: que puede, por un lado, levantar a los que se han dormido, inspirar consideración a los descuidados y avivar a los aburridos; y que, por otra parte, tranquilice las mentes temerosas y ansiosas con una confianza segura y firme. A los primeros, la doctrina se puede aplicar de esta manera: "¿Qué queréis decir, oh desgraciados? que uno o dos aguijones de conciencia no te perturban? Supongamos que un cierto conocimiento limitado de tus pecados no es suficiente para aterrorizarte, pero ¿cuán absurdo es continuar durmiendo tranquilamente mientras estás abrumado por una inmensa carga de pecados? Y esta repetición proporciona no poco consuelo y confirmación a los débiles y temerosos. Como a menudo les surgen dudas, una tras otra, no es suficiente que salgan victoriosos en un solo conflicto. Para que la desesperación, por lo tanto, no los abrume en medio de los diversos pensamientos desconcertantes que los agitan, el Espíritu Santo confirma y ratifica la remisión de los pecados con muchos declaraciones.

Ahora es apropiado sopesar la fuerza particular de las expresiones aquí empleadas. Ciertamente, la remisión de la que se trata aquí no concuerda con las satisfacciones. Dios, al quitar o quitar los pecados, y también al cubrirlos y no imputarlos, los perdona gratuitamente. Por esta razón los papistas, al insistir en sus satisfacciones y obras de supererogación, como ellos los llaman, se privan de esta bienaventuranza. Además, David aplica estas palabras para completar el perdón. La distinción, por tanto, que los papistas hacen aquí entre la remisión del castigo y la falta, por la que sólo conceden un perdón a medias, no es en absoluto pertinente. Ahora bien, es necesario considerar a quién pertenece esta felicidad, que se puede extraer fácilmente de las circunstancias del momento. Cuando se le enseñó a David que había sido bendecido únicamente por la misericordia de Dios, no era un ajeno a la iglesia de Dios; al contrario, se había beneficiado más que muchos en el temor y servicio de Dios, y en la santidad de vida, y se había ejercitado en todos los deberes de la piedad. E incluso después de hacer estos avances en la religión, Dios lo

ejercitó tanto, que colocó el alfa y omega de su salvación en su reconciliación gratuita con Dios. Tampoco es sin razón que Zacarías, en su canción, representa "el conocimiento de la salvación" como consistente en conocer "la remisión de los pecados" (Lucas 1:77). Cuanto más eminentemente alguien sobresale en santidad, más se siente de perfecta justicia, y más claramente percibe que no puede confiar en nada más que en la misericordia de Dios solamente. De ahí que parezca que están gravemente equivocados los que conciben que el perdón del pecado es necesario sólo para el comienzo de la justicia. Como los creyentes están envueltos cada día en muchas faltas, de nada les servirá que hayan entrado una vez en el camino de la justicia, a menos que la misma gracia que los introdujo en él los acompañe hasta el último paso de la justicia.sus vidas. ¿Alguien objeta que en otra parte se dice que son bienaventurados "los que temen al Señor", "los que andan en sus caminos", "los que son rectos de corazón", etc., la respuesta es fácil, a saber, que como el perfecto El temor del Señor, la perfecta observancia de su ley y la perfecta rectitud de corazón, no se encuentran en ninguna parte, todo lo que dice la Escritura en cualquier lugar sobre la bienaventuranza se basa en el libre favor de Dios, por el cual Él nos reconcilia consigo mismo. .

Versículo 2

2. *En cuyo espíritu no hay engaño*. En esta cláusula el salmista distingue a los creyentes tanto de los hipócritas como de los despreciadores insensatos de Dios, ninguno de los cuales se preocupa por esta felicidad ni puede alcanzar el disfrute de ella. Los malvados son, en verdad, conscientes de su culpa, pero aun así se deleitan en su maldad; endurecerse en su insolencia y reírse de las amenazas; o, al menos, se entregan a halagos engañosos, para no verse obligados a entrar en la presencia de Dios. Sí, aunque se sienten desdichados por el sentimiento de su miseria y acosados con tormentos secretos, sin embargo, con perverso olvido sofocan todo temor de Dios. En cuanto a los hipócritas, si les pica la conciencia como en cualquier momento, alivian su dolor con remedios ineficaces: de modo que si Dios en algún momento los cita a su tribunal, ellos ponen ante ellos no sé qué

fantasmas para su defensa; y nunca están desprovistos de mantos con los que mantener la luz fuera de sus corazones. Ambas clases de hombres se ven impedidas por la astucia interior de buscar su felicidad en el amor paternal de Dios. Es más, muchos de ellos se precipitan torvamente a la presencia de Dios, o se enorgullecen de orgullosa presunción, soñando que son felices, aunque Dios esté en contra de ellos. David, por lo tanto, quiere decir que nadie puede probar lo que es el perdón de los pecados hasta que su corazón se limpie primero de la astucia. Lo que quiere decir, entonces, con este término, *astucia,* puedeser entendido por lo que he dicho. El que no se examina a sí mismo como en la presencia de Dios, sino que, por el contrario, rehuye su juicio, o se envuelve en tinieblas o se cubre con hojas, se engaña a sí mismo y a Dios. No es de extrañar, por tanto, que quien no siente su enfermedad rechace el remedio. Hay que prestar especial atención a los dos tipos de esta astucia que he mencionado. Pocos pueden estar tan endurecidos como para no sentirse conmovidos por el temor de Dios y por algún deseo de su gracia, y sin embargo, se sienten movidos, pero con frialdad, a buscar el perdón. De ahí que suceda que aún no perciban la inefable felicidad que es poseer el favor de Dios. Tal fue el caso de David durante un tiempo, cuando una seguridad traicionera se apoderó de él, oscureció su mente y le impidió dedicarse celosamente a perseguir esta felicidad. Con frecuencia los santos trabajan bajo la misma enfermedad. Por tanto, si queremos gozar de la felicidad que aquí nos propone David, debemos prestar la mayor atención a que Satanás, llenando nuestros corazones de engaño, nos prive de todo sentido de nuestra miseria, en la que todo aquel que recurre a subterfugios debe necesariamente marchitarse.

Versículo 3

3. *Cuando guardé silencio, mis huesos se consumieron.* Aquí David confirma, por su propia experiencia, la doctrina que había establecido; a saber, que cuando se humilló bajo la mano de Dios, sintió que nada era tan miserable como ser privado de su favor: por lo que insinúa que esta verdad no puede entenderse correctamente hasta que Dios nos haya probado con un sentimiento de su ira. Tampoco habla de un

simple juicio ordinario, sino que declara que fue sometido por completo con el mayor rigor. Y ciertamente, la pereza de nuestra carne, en este asunto, no es menos maravillosa que su dureza. Si no somos atraídos por la fuerza, nunca nos apresuraremos a buscar la reconciliación.a Dios con tanta seriedad como deberíamos. En fin, el escritor inspirado nos enseña con su propio ejemplo, que nunca percibimos cuán grande es la felicidad de gozar del favor de Dios, hasta que no hayamos sentido profundamente, desde los graves conflictos con las tentaciones internas, cuán terrible es la ira de Dios. Agrega que, ya sea que permaneciera en silencio, o que intentara aumentar su dolor con sus llantos y rugidos, (661) sus huesos envejecieron; en otras palabras, toda su fuerza se marchitó. De esto se sigue que, dondequiera que el pecador se vuelva, o como sea que se vea afectado mentalmente, su enfermedad no se aligera en ningún grado, ni se promueve su bienestar en ningún grado, hasta que sea restaurado al favor de Dios. Ocurre a menudo que son torturados con el dolor más agudo los que muerden el bocado, y devoran interiormente su dolor, y lo mantienen encerrado y encerrado por dentro, sin descubrirlo, aunque después se apoderan como de una repentina locura, y la fuerza de su el dolor estalla con mayor ímpetu cuanto más tiempo se ha reprimido. Con el término *silencio,* David no quiere decir ni insensibilidad ni estupidez, sino ese sentimiento que se encuentra entre la paciencia y la obstinación, y que está tan ligado al vicio como a la virtud. Porque sus huesos no fueron consumidos por la edad, sino por los terribles tormentos de su mente. Su silencio, sin embargo, no fue el silencio de la esperanza o la obediencia, porque no alivió su miseria.

Versículo 4

4. *Porque de día y de noche tu mano pesaba sobre mí.* En este versículo explica con más detalle de dónde surgió un dolor tan grande; es decir, porque sintió que la mano de Dios le dolía. La mayor de todas las aflicciones es estar tan fuertemente presionado por la mano de Dios, que el pecador se siente relacionado con un Juez cuya indignación y severidad implican en ellas muchas muertes, además de

la muerte eterna. David, en consecuencia, se queja de que su humedad se secó, no sólopor simplemente meditar en sus dolorosas aflicciones, sino porque había descubierto su causa y su origen. Toda la fuerza de los hombres falla cuando Dios aparece como Juez y los humilla y los postra mostrando los signos de su disgusto. Entonces se cumple la palabra de Isaías:

"Se seca la hierba, se marchita la flor, porque el Espíritu del Señor sopla sobre ella". (Isaías 40: 7)

El salmista, además, nos dice que no era un castigo común por el que se le había enseñado a temer verdaderamente la ira divina; porque la mano del Señor no dejaba de ser pesada sobre él ni de día como de noche. Desde niño, en verdad, había sido inspirado por el temor de Dios, por la influencia secreta del Espíritu Santo, y había sido enseñado en la verdadera religión y piedad por la sana doctrina e instrucción. Y sin embargo, esta instrucción fue tan insuficiente para lograr esta sabiduría, que tuvo que ser enseñado nuevamente como un nuevo principiante en medio de su curso. Sí, aunque ya hacía mucho que se había acostumbrado a lamentar sus pecados, cada día se veía reducido de nuevo a este ejercicio, que nos enseña cuánto tiempo pasa antes de que los hombres se recuperen una vez que han caído; y también cuán lentos son para obedecer hasta que Dios, de vez en cuando, redobla sus azotes y los aumenta de día en día. Si alguien pregunta acerca de David, si se había vuelto insensible bajo los azotes que él bien sabía que le había infligido la mano de Dios, el contexto proporciona la respuesta; a saber, que fue reprimido y encadenado por desconcertantes dolores, y distraído con persistentes tormentos, hasta que estuvo bien subyugado y manso, que es la primera señal de buscar un remedio. Y esto nos enseña de nuevo, que no sin motivo se repiten los castigos con los que Dios parece tratarnos cruelmente con nosotros, y su mano se hace pesada contra nosotros, hasta nuestro feroz orgullo, que sabemos que es indomable, a menos que sometido con las rayas más pesadas, se humilla.

Versículo 5

5. *Te he reconocido mi pecado*. El profeta describe ahora el tema de su

miseria, para mostrar a todos el camino listo para obtener la felicidad de la que menciona. Cuando su sentimiento de ira divina lo afligía y lo atormentaba, su único alivio era condenarse sinceramente a sí mismo ante Dios y huir humildemente a él para pedir su perdón. Sin embargo, no dice que sus pecados simplemente le vinieron a la memoria, porque también lo hicieron los pecados de Caín y Judas, aunque sin provecho; porque, cuando la conciencia de los impíos se turba con sus pecados, no dejan de atormentarse y de enojarse contra Dios: sí, aunque él los obliga de mala gana a su bar, todavía desean ansiosamente esconderse. Pero aquí se describe un método muy diferente de reconocer el pecado; es decir, cuando el pecador se acerca voluntariamente a Dios, construyendo su esperanza de salvación no en la terquedad o la hipocresía, sino en la súplica de perdón. Esta confesión voluntaria está siempre unida a la fe; porque de lo contrario, el pecador buscará continuamente lugares al acecho donde pueda esconderse de Dios. Las palabras de David muestran claramente que vino sin fingir y cordialmente a la presencia de Dios, para no ocultar nada. Cuando nos dice que *reconoció su pecado* y *no lo ocultó,* se agrega la última cláusula, según el modismo hebreo, en aras de la amplificación. Por lo tanto, no hay duda de que David, cuando se presentó ante Dios, derramó todo su corazón. Los hipócritas, sabemos, que pueden atenuar sus malas acciones, disfrazarlos o tergiversarlos; en fin, nunca hacen una confesión honesta de ellos, con la boca abierta e ingeniosa. Pero David niega que fuera responsable de esta bajeza. Sin disimulo dio a conocer a Dios todo lo que le afligía; y esto lo confirma con las palabras, *he dicho* Mientras los malvados son arrastrados por la fuerza, así como un juez obliga a los infractores a comparecer ante un juicio, nos asegura que vino deliberadamente y con pleno propósito de mente; porque el término, *dijo,* simplemente significa que él deliberó consigo mismo. Por tanto, se sigue que se prometió y se aseguró el perdón por la misericordia de Dios, para que el terror no le impidiera hacer una confesión libre e ingenua de sus pecados.

La frase, *sobre mí,* o *contra mí, da a* entender que David le quitó todas las excusas y pretensiones con las que los hombres están acostumbrados a desahogarse, transfiriendo su culpa o rastreándola a

otras personas. David, por lo tanto, decidió someterse por completo al juicio de Dios y dar a conocer su propia culpa, para que, siendo autocondenado, pudiera obtener el perdón como suplicante.

Y perdonaste la culpa de mi pecado. Esta cláusula se opone a las agitaciones dolorosas y espantosas por las que dice que fue acosado antes de acercarse por fe a la gracia de Dios. Pero las palabras también enseñan que cada vez que el pecador se presenta al trono de la misericordia, con una confesión ingeniosa, encontrará la reconciliación con Dios que lo espera. En otras palabras, el salmista quiere decir que Dios no solo estaba dispuesto a perdonarlo, sino que su ejemplo brindó una lección general de que los afligidos no debían dudar del favor de Dios hacia ellos, tan pronto como debían acudir a él con un sincero corazón. y mente dispuesta. Si alguien infiere de esto que el arrepentimiento y la confesión son la causa de obtener la gracia, la respuesta es fácil; a saber, que David no está hablando aquí de la causa, sino de la manera en que el pecador se reconcilia con Dios. La confesión, sin duda, interviene, pero hay que ir más allá y considerar que es la fe la que, abriendo nuestro corazón y nuestra lengua, obtiene realmente nuestro perdón. No se admite que todo lo que está necesariamente conectado conel perdón debe contarse entre sus causas. O, para hablar más simplemente, David obtuvo el perdón por su confesión, no porque lo mereciera por el mero acto de confesar, sino porque, bajo la guía de la fe, lo imploró humildemente a su juez. Además, como el mismo método de confesión debería estar en uso entre nosotros en este día, que fue utilizado anteriormente por los padres bajo la ley, esto refuta suficientemente ese decreto tiránico del Papa, por el cual nos aparta de Dios, y nos envía a sus sacerdotes para obtener el perdón.

Versículo 6

6. *Por tanto, todo el que sea manso te orará*. Aquí el salmista expresa expresamente que todo lo que hasta ahora ha expuesto en su propia persona pertenece en común a todos los hijos de Dios. Y esto debe observarse cuidadosamente, porque, debido a nuestra incredulidad nativa, la mayor parte de nosotros somos lentos y reacios a

apropiarnos de la gracia de Dios. También podemos aprender de esto, que David obtuvo el perdón, no por el mero acto de confesión, como dicen algunos, sino por fe y oración. Aquí dirige a los creyentes a los mismos medios para obtenerla, invitándoles a que se entreguen a la oración, que es el verdadero sacrificio de la fe. Además, se nos enseña que en David Dios dio un ejemplo de su misericordia, que no solo puede extenderse a todos nosotros, sino que también puede mostrarnos cómo se debe buscar la reconciliación. Las palabras, *cada uno,* sirven para la confirmación de cada persona piadosa; pero el salmista muestra al mismo tiempo que nadie puede obtener la esperanza de la salvación si no se postra como suplicante ante Dios, porque todos sin excepción necesitan de su misericordia.

La expresión *El tiempo del hallazgo,* que sigue inmediatamente, piensan algunos, se refiere a las horas ordinarias y habituales de oración; pero otros con mayor precisión, en mi opinión, lo comparan (664) con ese lugar en Isaías, (Isaías 55: 6 ,) donde se dice: “Buscad al Señormientras pueda ser hallado, llamadle mientras está cerca ”. De hecho, nunca es fuera de tiempo buscar a Dios, porque en cada momento necesitamos su gracia, y él siempre está dispuesto a recibirnos. Pero como la pereza o la torpeza nos impiden buscarlo, David aquí particularmente insinúa las épocas críticas en las que los creyentes son estimulados por el sentido de su propia necesidad de recurrir a Dios. Los papistas han abusado de este lugar para justificar su doctrina, que deberíamos tener defensores en el cielo para orar por nosotros; (665) pero el intento de fundar un argumento en apoyo de tal doctrina a partir de este pasaje es tan groseramente absurdo que es indigno de refutación. Sin embargo, podemos ver en ella cuán perversamente han corrompido toda la Escritura, o con qué grosera ignorancia se equivocan en los asuntos más sencillos.

En el diluvio de muchas aguas. Esta expresión concuerda con la profecía de Joel,

"Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será librado". (Joel 2:32)

El significado es que, aunque los profundos remolinos de la

muerte puedan rodearnos por todos lados, no debemos temer que nos traguen; antes bien, cree que estaremos a salvo y ilesos, si tan sólo nos sometemos a la misericordia de Dios. De esta manera se nos enseña enfáticamente que los piadosos tendrán la salvación segura incluso en la muerte, siempre que se acerquen al santuario de la gracia de Dios. Bajo el término *inundación* se denotan todos aquellos peligros de los que no parece haber forma de escapar.

VERSÍCULO 7

Por fin, el salmista se entrega a la acción de gracias, y aunque usa pocas palabras para celebrar el favor divino, hay: no obstante, mucha fuerza en su brevedad. En primer lugar, niega que exista otro refugio seguro que no sea Dios mismo. En segundo lugar, se asegura a sí mismo de que Dios será su fiel guardián en el futuro; porque de buena gana retengo el tiempo futuro del verbo, aunque algunos, sin ninguna razón, lo traducen al pasado. Sin embargo, no debe entenderse en el sentido de que se concibió a sí mismo a salvo de futuras tribulaciones, sino que pone la tutela de Dios en contra de ellas. Por último, sea cual sea la adversidad que le sobrevenga, está convencido de que Dios será su libertador. Con la palabra *brújula,* se refiere a múltiples y diversas clases de liberación; como si hubiera dicho que debería estar obligado a Dios de innumerables formas, y que debería, por todos lados, tener abundante materia para alabarle. Mientras tanto, podemos observar cómo ofrece su servicio de gratitud a Dios, según su método habitual, poniendo *cánticos de liberación en* lugar de *ayuda*.

VERSÍCULO 8

8. *Yo te instruiré y te enseñaré.* Para que su exhortación tenga mayor fuerza, el orador divino dirige su discurso a cada hombre individualmente; porque la doctrina que se habla penetra más fácilmente en la mente, cuando cada hombre la aplica particularmente a sí mismo. Cuando se muestra aquí el camino de la salvación a los hijos de Dios, se debe tener el mayor cuidado de que ningún hombre se aparte de él en lo más mínimo. También podemos aprender de este lugar, que somos reconciliados con Dios con la condición de que todo

hombre se esfuerce por hacer que sus hermanos participen del mismo beneficio. David, con más fuerza para marcar su preocupación por ellos, lo describe con *la vista del ojo.* (668) Por cierto, debe observarse que los que se preocupan por nuestro bienestar son designados por el Señor como guías de nuestro camino, de lo que se desprende cuán grande es la solicitud paternal que tiene por nosotros.

Versículo 9

9. *No seas como el caballo o la mula.* David ahora explica brevemente la cantidad del consejo que dijo anteriormente que daría. Exhorta a todos a aprender con tranquilidad, a dejar de lado la terquedad y a revestirse del espíritu de mansedumbre. También hay mucha sabiduría en el consejo que da a los piadosos para corregir su dureza; porque si estuviéramos tan atentos a las correcciones de Dios como deberíamos, cada uno se apresuraría ansiosamente a buscar su favor. ¿De dónde hay tanta lentitud en todos, pero que somos estúpidos o refractarios? Por lo tanto, al comparar el refractario con las bestias brutas, David los avergüenza, y al mismo tiempo declara que de nada les servirá "patear contra los pinchazos". Los hombres, dice, saben domar la fiereza de los caballos con frenos y mordiscos; ¿Qué creen entonces que hará Dios cuando los encuentre intratables?

Versículo 10

10. *Muchos dolores serán para los impíos.* Sin figura, aquí declara cuál será la condición de rebeldes y testarudos. (669) Él mencionó antes que Dios no quería frenos ni frenos con los cuales refrenar su perversidad; y ahora agrega, que no habría fin ni medida de sus miserias hasta que fueran consumidas por completo. Por tanto, aunque Dios nos perdone por un tiempo, sin embargo, dejemos que esta denuncia nos llene de temor y nos proteja de endurecernos, porque todavía estamos impunes; ni dejemos que nuestra prosperidad, que está maldecida por Dios, nos engañe de tal manera que cierre nuestra mente para no reflexionar sobre esos dolores invisibles que él amenaza contra todos los impíos. Y como el salmista nos ha dicho, por un lado, que Dios está armado con innumerables

plagas contra los impíos, así añade, por otro lado, que está provisto de una bondad infinita, con la que puede socorrer a todos los que son suyos. . La suma es que no hayotro remedio para nuestras aflicciones, sino humillarnos bajo la mano de Dios y fundar nuestra salvación solo en su misericordia; y que los que confían en Dios serán bendecidos en todos los aspectos, porque, en cualquier lado que Satanás los ataque, allí el Señor se opondrá a él y los protegerá con su poder protector.

Versículo 11

11. *Alégrate en Jehová*. Después de enseñar cuán pronta y accesible es la verdadera felicidad para todos los piadosos, David, con mucha razón, los exhorta a la alegría. Les manda que se regocijen en el Señor, como si él hubiera dicho: No hay nada que les impida asegurarse el favor de Dios, ya que Él ofrece tan generosa y amablemente reconciliarse con ellos. Mientras tanto, podemos observar que este es el fruto incomparable de la fe que Pablo también elogia, es decir, cuando las conciencias de los piadosos, que están tranquilas y alegres, disfrutan de paz y gozo espiritual. Dondequiera que la fe sea viva, seguirá este santo regocijo. Pero como la propia impiedad del mundo le impide participar de este gozo, David, por lo tanto, se dirige solo al justo, a quien denomina *rectos de corazón,* para enseñarnos que la apariencia externa de justicia que agrada a los hombres es inútil a la vista. de Dios. Pero, ¿cómo llama justos a aquellos cuya felicidad entera consiste en la misericordia gratuita de Dios que no les imputa sus pecados? Respondo que no se recibe a nadie más que a los que están descontentos consigo mismos por sus pecados y se arrepienten de todo corazón; no es que este arrepentimiento merezca perdón, sino porque la fe nunca puede separarse del espíritu de regeneración. Cuando han comenzado a dedicarse a Dios, él acepta la disposición recta de sus corazones igualmente como si fuera pura y perfecta; porque la fe no sólo reconcilia al hombre con Dios, sino que también santifica todo lo que hay de imperfecto en él, de modo que por la gracia gratuita de Dios, llega a ser justo quien nunca podría haber obtenido tan grande bendición por cualquier mérito propio.



SALMOS 33

VERSO 1

1. *Regocijaos en Jehová, justos.* Aquí el escritor inspirado se dirige a los creyentes oa los justos por su nombre, porque solo ellos son capaces de proclamar la gloria de Dios. Los incrédulos, que nunca han probado su bondad, no pueden alabarlo de corazón, y Dios no se complace en que su nombre sea pronunciado por sus lenguas impías. Pero el contexto muestra más claramente por qué esta exhortación es adecuada solo para creyentes. Muchos, en consecuencia, exponen la última cláusula, La *alabanza es agradable para los rectos,* en el sentido de que si los impíos o los hipócritas intentan este ejercicio, se volverá al oprobio y deshonra de Dios más que a su alabanza; es más, que sólo profanan su santo nombre. Es, sin duda, muy cierto, como ya he señalado, que Dios crea para sí mismo una iglesia en el mundo por medio de una adopción misericordiosa, con el propósito expreso de que su nombre sea debidamente alabado por testigos idóneos para tal obra. Pero el verdadero significado de la cláusula, *Alabanza es agradable para los rectos,* es que no hay ejercicio en el que puedan emplearse mejor. Y, ciertamente, dado que Dios, con sus beneficios diarios, les proporciona tal material para celebrar su gloria, y dado que su bondad ilimitada, como hemos visto en otra parte, está guardada como un tesoro peculiar para ellos, sería vergonzoso y completamente irrazonable para ellos. callar en las alabanzas de Dios. La cuestión es que el ejercicio principal en el que conviene emplear a los justos es publicar entre los hombres la justicia, la bondad y el poder de Dios, cuyo conocimiento está implantado en sus mentes. Siguiendo a otros intérpretes, he traducido la cláusula, La *alabanza es hermosa,* pero la palabra traducida *bellamente* también puede ser apropiadamente *deseable,* si la vemos como derivada de la palabra hebrea אוה, *avah,* que significa *desear* o *desear*. Y ciertamente, cuando Dios seduce a los

creyentes con tanta dulzura, es apropiado que se dediquen a celebrar sus alabanzas con todo su corazón. También debe observarse que cuando el profeta, después de haber usado en la primera cláusula el apelativo, *el justo,* inmediatamente agrega las palabras, *el recto,* que comprende la integridad interior del corazón, define qué es la verdadera justicia, o en que consiste.

Versículo 2

2. *Alabe a Jehová con el arpa.* Es evidente que el salmista expresa aquí el afecto vehemente y ardiente que deben tener los fieles en la alabanza de Dios, cuando ordena que se empleen instrumentos musicales para este fin. Los creyentes no querrían omitir nada que tienda a animar las mentes y los sentimientos de los hombres al cantar las alabanzas de Dios. El nombre de Dios, sin duda, puede, propiamente hablando, celebrarse sólo con la voz articulada; pero no en vano David añade a esto aquellas ayudas con las que los creyentes solían estimularse más a sí mismos a este ejercicio; especialmente considerando que estaba hablando al pueblo antiguo de Dios. Sin embargo, hay una distinción que debe observarse aquí, que no podemos considerar indiscriminadamente como aplicable a nosotros mismos, todo lo que antes se les ordenaba a los judíos. No tengo ninguna duda de que tocar címbalos, tocar el arpa y la viola, y todo ese tipo de música, que se menciona con tanta frecuencia en los Salmos, era parte de la educación; es decir, la pueril instrucción de la ley: hablo del declarado servicio del templo. Porque incluso ahora, si los creyentes optan por animarse con instrumentos musicales, creo que deberían tener como objetivo no diseccionar susalegría de las alabanzas de Dios. Pero cuando frecuentan sus sagradas asambleas, los instrumentos musicales para celebrar las alabanzas de Dios no serían más adecuados que la quema de incienso, el encendido de lámparas y la restauración de las otras sombras de la ley. Los papistas, por lo tanto, han tomado prestado tontamente esto, así como muchas otras cosas, de los judíos. Los hombres a los que les gusta la pompa exterior pueden deleitarse con ese ruido; pero la sencillez que Dios nos recomienda por el apóstol le agrada mucho más. Pablo nos permite

bendecir a Dios en la asamblea pública de los santos solo en una lengua conocida (1 Corintios 14:16). La voz del hombre, aunque no entendida por la generalidad, ciertamente supera a todos los instrumentos musicales inanimados; y, sin embargo, vemos lo que determina San Pablo sobre hablar en una lengua desconocida. (672) ¿Qué diremos, pues, del canto, que no llena los oídos con nada más que un sonido vacío? ¿Alguien objeta que la música es muy útil para despertar la mente de los hombres y mover sus corazones? Lo tengo; pero siempre debemos tener cuidado de que no se infiltre ninguna corrupción, que pueda contaminar la adoración pura de Dios e involucrar a los hombres en la superstición. Además, dado que el Espíritu Santo nos advierte expresamente de este peligro por boca de Pablo, proceder más allá de lo que él nos garantiza no es solo, debo decir, un celo desaconsejado, sino una obstinación perversa y perversa.

VERSÍCULO 3

3. *Cántale un cántico nuevo.* Como el salmista luego trata de las obras poderosas de Dios, y particularmente en cuanto a la preservación de la Iglesia, no es maravilloso que exhorte a los justos a cantar un cántico nuevo, es decir, raro y escogido. Cuanto más de cerca y con más diligencia consideren los creyentes las obras de Dios, más se esforzarán en sus alabanzas. Por tanto, no es una canción común la que les exhorta a cantar, sino una canción correspondientea la magnificencia del tema. Este es también el significado de la segunda cláusula, en la que los insta *a cantar en voz alta.* En este sentido, entiendo la palabra hebrea היטיב, *heytib,* aunque otros la refieren más bien a la configuración adecuada de las notas.

VERSÍCULO 4

4. *Porque la palabra de Jehová es justa.* Como acabo de señalar, el salmista primero expone la providencia general de Dios por la cual gobierna el mundo entero; y nos dice que ejerce de tal manera su poder en todo el curso de sus operaciones, que la más perfecta equidad y fidelidad brillan en todas partes. Algunos tendrán los términos

palabra y *trabajo* como sinónimos; pero creo que hay una distinción, y esa *palabra* significa lo mismo que *consejo* u *ordenanza,* mientras que *trabajo* significa el efecto o ejecución de su consejo. Concedo que aquí se repite el mismo tema con diferentes palabras, como ocurre en otros lugares; pero se encontrará una ligera variación en tales repeticiones, para que la misma cosa pueda expresarse de diversas maneras. La cantidad de lo que se dice es que todo lo que Dios designa y manda es correcto; y todo lo que hace que suceda en operación real es fiel y verdadero. Mientras tanto, debe observarse que el término *palabra* no debe entenderse como doctrina, sino como el método por el cual Dios gobierna el mundo.

Versículo 5

5. *Él ama la justicia y el juicio*. Esta es una confirmación del versículo anterior y nos da a entender que Dios por su propia naturaleza ama la justicia y la equidad. Por lo tanto, se sigue que los afectos perversos no pueden apresurarlo, a la manera de los hombres, a malas intenciones. A primera vista, de hecho, esto parece ser un elogio común de Dios, y de poca importancia, porque todos confiesanque observa la regla de justicia más perfecta en todas sus obras. ¿Por qué entonces, alguien dirá, se acaba de hablar de una nueva canción, como si se tratara de un asunto inusual? Respondemos, en primer lugar, porque es demasiado obvio cuán perversamente una gran parte del mundo cierra los ojos a la justicia de Dios, mientras pasan por alto descuidadamente innumerables pruebas de su providencia, o imaginan que suceden por casualidad. Pero a menudo hay una falla peor que ésta; a saber, que si nuestros deseos no son satisfechos, instantáneamente murmuramos contra la justicia de Dios; y aunque la máxima: "Dios hace todas las cosas con justicia" está en la boca de todo hombre, sin embargo, apenas uno de cada cien cree firmemente en su corazón, de lo contrario, tan pronto como se pronuncia esta verdad, "Así agrada a Dios", cada el hombre se sometería obedientemente a la voluntad de Dios. Ahora, como los hombres en la adversidad se encuentran con la mayor dificultad para llegar a este punto: reconocer que Dios es justo, y como, en la prosperidad, pronto caen del reconocimiento de ella, no

es de extrañar que el profeta, en Para persuadir a los hombres de que Dios es un gobernador recto, afirma que ama la justicia. Por tanto, quienquiera que haya abrazado plenamente esta doctrina, sepa que se ha beneficiado mucho.

Otros explican que esto significa que Dios ama la justicia en los hombres. Esto, de hecho, es cierto; pero está lejos del sentido del texto, porque el diseño del Espíritu Santo aquí es mantener la gloria de Dios en oposición al veneno de la impiedad, que está profundamente arraigado en muchos corazones. En la segunda cláusula del versículo, el salmista elogia otra parte de la excelencia de Dios, a saber, que *la tierra está llena de su bondad*. La justicia de Dios debe incitarnos justamente a alabarlo, pero su bondad es un motivo más poderoso; porque, cuanta más experiencia tenga un hombre de su beneficencia y misericordia, más fuertemente se verá influenciado para adorarlo. Además, el discurso todavía se refiere a todos losbeneficios de Dios que él derrama sobre toda la raza humana. Estos, declara el escritor inspirado, nos encuentran dondequiera que miremos.

VERSÍCULO 6

6. *Por la palabra de Jehová*. Para estimularnos a pensar más de cerca en las obras de Dios, nos presenta la creación del mundo mismo; porque hasta que Dios sea reconocido como el Creador y Formador del mundo, ¿quién creerá que él se ocupa de los asuntos de los hombres y que el estado del mundo está controlado por su sabiduría y poder? Pero la creación del mundo nos conduce por consecuencia directa a la providencia de Dios. No es que todos los hombres razonen con tanta justicia, o estén dotados de un juicio tan sólido, como para concluir que el mundo está en este día sostenido por el mismo poder divino que una vez fue puesto en práctica al crearlo: al contrario, la gran mayoría imagina que es un espectador ocioso en el cielo de todo lo que se realiza en la tierra. Pero nadie cree verdaderamente que el mundo fue creado por Dios a menos que también esté firmemente persuadido de que él lo mantiene y lo preserva. Por tanto, el profeta nos lleva sabia y adecuadamente al origen mismo del mundo, para fijar en nuestra mente la certeza de la providencia de Dios en el orden continuo de la

naturaleza. Con la figura sinécdoque, usa el término *cielos* para todo el tejido del mundo, porque, como he señalado en otra parte, la vista de los cielos más que todas las demás partes de la creación nos transporta con admiración. Por tanto, añade inmediatamente: *Y toda la multitud de ellos,* con cuya fraseología, según el método habitual de las Escrituras, se refiere a las estrellas y los planetas; porque si los cielos estuvieran desprovistos de este adorno, de alguna manera estarían vacíos. Al decir que los cielos fueron creados por *la palabra de Dios,* magnifica enormemente su poder, porque solo con su asentimiento, (674) sin ninguna otra ayuda o medio, y sin mucho tiempo ni trabajo, (675) creó tan noble y magnífica obra. Pero aunque el salmista establece *la palabra de Dios* y *el aliento de su boca* en oposición tanto a todos los medios externos como a toda idea de labor dolorosa por parte de Dios, sin embargo podemos inferir verdadera y ciertamente de este pasaje, que el mundo fue enmarcado por la Palabra Eterna de Dios, su Hijo unigénito. Los intérpretes antiguos, con considerable ingenio, han empleado este pasaje como prueba de la eterna Deidad del Espíritu Santo contra los sabelianos. Pero parece de otros lugares, particularmente de Isaías 11: 4 , que por *el aliento de la boca no* se entiende nada más que *palabra*. Porque allí se dice acerca de Cristo: "Herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío". Como discurso poderoso y eficaz se denomina alegóricamente *la vara de su boca;* así de la misma manera, para otro propósito se denomina en la cláusula inmediatamente posterior *el aliento de su boca,* para marcar la diferencia que existe entre el habla de Dios y los sonidos vacíos que proceden de la boca de los hombres. Por tanto, al probar la divinidad del Espíritu Santo, no me atrevo a presionar este texto contra Sabelio. Consideremos suficiente que Dios haya formado los cielos por su Palabra de tal manera que pruebe la Deidad eterna de Cristo. Si cualquier objeción de que estas personas divinas no parecerían distintas si los términos *Palabra* y *Aliento* son sinónimos; Respondo que el término *aliento* no se emplea aquí simplemente como en otros lugares, en los que evidentemente se hace una distinción entre la *Palabra* y el *Espíritu;* pero *el aliento de su boca* se usa en sentido figurado para la expresión misma del habla; como si se hubiera dicho: Tan pronto como Dios pronunció el aliento

de su boca, o proclamó de palabra lo que deseaba que se hiciera, los cielos se hicieron instantáneamente en existencia, y también fueron dotados con un número y variedad inconcebibles de estrellas. Es cierto que esta semejanza se toma prestada de los hombres; pero las Escrituras a menudo enseñan en otros lugares, que el mundo fue creado por ese Verbo Eterno, quien, siendo el unigénito Hijo de Dios, apareció después en carne.

Versículo 7

7. *Reunió las aguas del mar como en un montón.* (676) Aquí el salmista no habla de todo lo que podría haberse dicho de todas las partes del mundo, pero bajo un aspecto comprende todo el resto. Sin embargo, celebra una señal y un milagro extraordinario que vemos al mirar la superficie de la tierra; es decir, que Dios reúne el elemento agua, fluido e inestable como es, en un montón sólido, y lo mantiene así a su gusto. Los filósofos naturales confiesan, y la experiencia lo proclama abiertamente, que las aguas ocupan un lugar más alto que la tierra. ¿Cómo es entonces que, al ser fluidos y naturalmente dispuestos a fluir, no se esparcen y cubren la tierra, y cómo es que la tierra, que está en una posición más baja, permanece seca? En esto ciertamente percibimos que Dios, que siempre está atento al bienestar del género humano, ha encerrado las aguas dentro de ciertas barreras invisibles y las mantiene encerradas hasta el día de hoy; y el profeta declara elegantemente que se quedan quietos ante el mandamiento de Dios, como si fueran un montón de materia firme y sólida. Tampoco es sin propósito que el Espíritu Santo, en varios pasajes, aduzca esta prueba del poder divino, como en Jeremías 5:22 y Job 38: 8.

En la segunda parte del verso, parece repetir la misma idea, pero con amplificación. Dios no solo confina la inmensa masa de aguas en los mares, sino que también las esconde, por un poder misterioso e incomprensible, en las mismas entrañas de la tierra. Cualquiera que compare los elementos entre sí, considerará contrario a la naturaleza que las profundidades sin fondo, o los abismos inconmensurables de aguas, cuya tendencia nativa es más bien abrumar la tierra, se escondan debajo de ella. Que tantos canales huecos y golfos, en

consecuencia, no se traguen la tierra a cada momento,ofrece otra exhibición magnífica del poder divino; porque aunque de vez en cuando algunas ciudades y campos son engullidos, el cuerpo de la tierra se conserva en su lugar.

VERSÍCULO 8

8. *Que toda la tierra tema a Jehová.* El salmista concluye que hay una razón justa por la cual el mundo entero debe someterse con reverencia al gobierno de Dios, quien lo dio y también lo preserva. *Temer a Jehová* y *tenerle admiración por él,* significa honrar y reverenciar su gran poder. Es una señal de gran insensibilidad no inclinarse ante la presencia de Dios, de quien tenemos nuestro ser y de quien depende nuestra condición. El profeta alude a ambas cosas, afirmando que el mundo apareció tan pronto como Dios habló, y que se sostiene en su existencia por su mandamiento; porque no hubiera sido suficiente que el mundo hubiera sido creado en un momento, si no hubiera sido sostenido en existencia por el poder de Dios. No empleó una gran variedad de medios para crear el mundo, pero para probar el poder inconcebible de su palabra, ordenó que tan pronto como pronunciara la palabra, la cosa se hiciera. (677) La palabra *mandar,* por tanto, confirma lo que dije antes, que su discurso no era más que un asentimiento o un deseo, y que *hablar* implica lo mismo que mandar. Sin embargo, es apropiado entender que en este asentimiento o mandato, la sabiduría eterna de Dios se manifestó.

VERSÍCULO 10

10. *Jehová esparce el consejo de las naciones.* Después de tocar brevemente la creación del mundo, el salmista vuelve a su tema anterior, a saber, mostrar que los acontecimientos que ocurren diariamente son pruebas indudables de la providencia de Dios. Y no sea que algunoEl hombre debe sorprenderse de que exhiba a Dios como un adversario de los hombres, esparciendo sus consejos en lugar de establecerlos y llevarlos a un resultado feliz, selecciona una instancia que tenía el mayor poder para consolar a los santos. Sabemos cuántas cosas se aventuran continuamente los hombres y se

las ingenian contra toda ley y justicia, y cómo se esfuerzan con sus artilugios para poner el mundo patas arriba, para que tiránicamente adquieran el poder de pisotear lo bueno y lo simple. ¿Qué criaturas serían entonces más miserables que nosotros, si a los hombres, poseídos de tal variedad de afectos perversos, se les permitiera actuar con desenfreno sin licencia hacia nosotros? Pero cuando Dios nos declara desde el cielo que su obra consiste en hacer pedazos sus artimañas y anular sus determinaciones, no hay razón para que no nos quedemos callados, incluso cuando se agitan de la manera más tumultuosa. Por lo tanto, se dice que Dios derroca los consejos de los hombres, no porque profesamente se deleite en frustrarlos, sino para controlar su desenfreno; porque inmediatamente echarían todas las cosas en confusión si tuvieran éxito de acuerdo con sus deseos: sí, como al ultrajar la equidad y enojar a los rectos e inocentes, no fallan en luchar contra Dios mismo, es muy necesario considerar que el poder de Dios y la protección se opone a su furor. Y como la gran mayoría de los hombres, despreciando toda modestia, se precipitan precipitadamente hacia el libertinaje indiscriminado, el profeta habla no sólo de hombres individuales, sino de naciones enteras; En otras palabras, afirma que por mucho que los hombres conspiren entre sí y se decidan a intentar esto o aquello con grandes huestes, sus propósitos serán destruidos, porque es tan fácil para Dios dispersar multitudes como contener a unos pocos. . Pero aunque es el plan de Dios en este lugar fortalecernos con buena esperanza contra la osadía de los malvados, nos advierte, al mismo tiempo, que no emprendamos nada sin su comando y guía.

VERSÍCULO 11

11. *El consejo de Jehová*. El profeta ensalza el poder infinito de Dios de tal manera que pueda fortalecer nuestra fe en su grandeza; porque aquí no recomienda un consejo de Dios que está escondido en el cielo, y que quiere que honremos y reverenciamos a distancia. Pero como el Señor en todas partes de las Escrituras testifica que ama la justicia y la verdad; que se preocupa por los justos y los buenos; y que siempre está dispuesto a socorrer a sus siervos cuando están injustamente

oprimidos; - el profeta quiere decir, que todo esto permanecerá seguro y firme. Así declara con qué fin Dios anula los consejos de las naciones, es decir, porque sin discriminación se precipitan en la violación de todo orden.

Entonces, en primer lugar, aprendamos a mirar el consejo de Dios en el espejo de su palabra; y cuando estemos satisfechos de que no ha prometido nada más que lo que se ha propuesto realizar, recordemos inmediatamente la firmeza de la que habla aquí el profeta. Y como muchas naciones, o mejor dicho, naciones enteras a veces se esfuerzan por impedir su curso con innumerables obstáculos, recordemos también la declaración anterior, de que cuando los hombres han imaginado muchos artificios, está en el poder de Dios, y a menudo en su agrado, llevarlos a la nada. Indiscutiblemente, el Espíritu Santo tenía la intención de que nuestra fe se ejercitara en este conocimiento práctico; de lo contrario, lo que aquí dice del consejo de Dios sería frío e infructuoso. Pero cuando nos hayamos convencido una vez de esto, que Dios defenderá a sus siervos que invocan su nombre y los librará de todos los peligros; Cualquiera sea el daño que los impíos practiquen contra ellos, sus esfuerzos e intentos de ningún modo nos aterrorizarán, porque, tan pronto como Dios se oponga a sus maquinaciones, ningún arte de su parte podrá derrotar su consejo.

VERSÍCULO 12

12. *Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.* Este versículo concuerda excelentemente con el anterior, porque de poco nos beneficiaría observar lo que se dice de la estabilidad del consejo de Dios si ese consejo no se refiriera a nosotros. El profeta, por tanto, al proclamar que son bienaventurados los que Dios recibe en su protección, nos recuerda que el consejo que acababa de mencionar no es un secreto que permanece siempre oculto en Dios, sino que se manifiesta en la existencia y protección de la Iglesia. y que se contemple. Vemos, pues, que no son los que especulan fríamente sobre el poder de Dios, sino los únicos que lo aplican para su propio beneficio presente, los que reconocen correctamente a Dios como Gobernador del mundo. Además, cuando el salmista pone toda

nuestra bendición en esto, que *Jehová es nuestro Dios,* al tocar la fuente del amor divino hacia nosotros, comprende, en una palabra, todo lo que se suele desear para hacer feliz la vida. Porque cuando Dios condesciende a asumir el cuidado de nuestra salvación, a cuidarnos bajo sus alas, a proveer para nuestras necesidades, a ayudarnos en todos nuestros peligros, todo esto depende de nuestra adopción por Él. Pero para que no se piense que los hombres obtienen un bien tan grande por sus propios esfuerzos e industria, David nos enseña expresamente que procede de la fuente del amor bondadoso y electivo de Dios que seamos contados como pueblo de Dios. De hecho, es cierto que, en la persona de Adán, los hombres fueron creados al principio con el mismo propósito de que fueran hijos de Dios; pero el alejamiento que siguió al pecado nos privó de esa gran bendición. Hasta que Dios, por tanto, no nos adopte libremente, todos somos miserables por naturaleza, y no tenemos otra entrada o medio de alcanzar la felicidad que este, que Dios, por su propia voluntad, nos elija, que somos totalmente indignos. En consecuencia, parece cuán neciamente corrompen este pasaje, quienes transfieren a los hombres lo queel profeta aquí atribuye a Dios, como si los hombres eligieran a Dios como herencia. Reconozco, en verdad, que es por fe que distinguimos al Dios verdadero de los ídolos; pero este principio debe mantenerse siempre firme, que no tenemos ningún interés en él a menos que él nos lo impida por su gracia.

Versículo 13

13. *Jehová miró desde el cielo.* El salmista todavía procede con la misma doctrina, a saber, que los asuntos humanos no se lanzan de un lado a otro de manera fortuita, sino que Dios secretamente guía y dirige todo lo que vemos que sucede. Ahora, él encomia aquí la inspección de Dios de todas las cosas, para que nosotros, por nuestra parte, aprendamos a contemplar y contemplar con el ojo de la fe su providencia invisible. Hay, sin duda, pruebas evidentes de ello continuamente ante nuestros ojos; pero la gran mayoría de los hombres, no obstante, no ven nada de ellos y, en su ceguera, imaginan que todas las cosas están bajo la dirección de una fortuna ciega. Es

más, cuanto más abundante y abundantemente derrama su bondad sobre nosotros, menos levantamos nuestros pensamientos hacia él, sino que absurdamente los asentamos inamoviblemente en las circunstancias externas que nos rodean. El profeta aquí reprende esta conducta vil, porque no se puede ofrecer a Dios mayor afrenta que encerrarlo en el cielo en un estado de inactividad. Es lo mismo que si estuviera enterrado en una tumba. ¿Qué clase de vida sería la vida de Dios, si no viera ni se ocupara de nada? También bajo el término *trono,* el escritor sagrado muestra, por lo que está implícito en él, qué absurdo enamoramiento es despojar a Dios del pensamiento y la comprensión. Con esta palabra nos da a entender que el cielo no es un palacio en el que Dios permanece inactivo y se entrega a los placeres, como sueñan los epicúreos, sino una corte real, desde la cual ejerce su gobierno sobre todas las partes del mundo. Si ha erigido su trono, por lo tanto, en el santuario del cielo, para gobernar el universo, se sigue que de ninguna manera descuida los asuntos de la tierra, sino que los gobierna con la más alta razón y sabiduría.

Versículo 15

15. *El que formó todos sus corazones.* Parece que esto se agrega con el propósito expreso de persuadir a los creyentes de que, sin importar cuán astuta, engañosamente y estratagemas secretas, los impíos intentaran apartarse de la vista de Dios y esconderse en cavernas, sin embargo, sus ojos penetrarían en sus oscuros escondites. Y el salmista argumenta desde la misma creación que Dios no puede dejar de hacer que las maquinaciones y las acciones de los hombres sean contadas y juzgadas; porque, aunque cada hombre tiene intrincados recovecos ocultos en su pecho, de modo que hay una maravillosa diversidad de mentes diferentes a este respecto, y esta gran variedad crea una oscuridad sumamente confusa; sin embargo, los ojos de Dios no se pueden deslumbrar y oscurecer, para que no sea un juez competente y no se dé cuenta de su propia obra. Por el adverbio *juntos,* por lo tanto, no quiere decir que los corazones de los hombres se formaron en el mismo momento; pero que todos ellos fueron formados hasta uno, y sin una sola excepción; de modo que manifiestan una gran insensatez

los que intentan esconder, o retirar el conocimiento de su corazón de quien los enmarcó. El discurso también puede entenderse en el sentido de que los hombres no pueden, por los errores de sus propios pensamientos, disminuir la autoridad de Dios sobre ellos, de modo que él no pueda gobernar por su providencia secreta los eventos que les parecen ocurrir por casualidad. . Vemos, en efecto, que al formarse sus vanas esperanzas, despojan a Dios de su poder y lo transfieren a las criaturas, en un momento a este objeto y en otro tiempo a aquél, concibiendo que no necesitan su ayuda, siempre que estén provistos de medios externos y ayuden a protegerse.

Versículo 16

Por lo tanto, se sigue: *Un rey no se salva por la multitud de su ejército, etc*. Con esto el escritor inspirado quiere enseñarnos que la seguridad de la vida de los hombres no depende de su propia fuerza, sino del favor de Dios. En particular, nombra a *reyes* y *gigantes* más que a otros; porque, como no pertenecen a la clase común de hombres, sino a una condición superior, parecen estar fuera del alcance de todo peligro de los dardos, y si les sobreviene alguna adversidad, se prometen una fácil liberación de ella. En resumen, intoxicados con una presuntuosa confianza en su propia fuerza, apenas se creen mortales. Todavía están más endurecidos en este orgullo por la tonta admiración de la gente común, que está asombrada por la grandeza de su poder. Por lo tanto, si ni un rey se salva por sus tropas, ni un gigante por su fuerza, cuando están expuestos al peligro, en vano la humanidad descuida la providencia de Dios y busca ayuda humana a su alrededor. De esto se sigue que la condición, tanto de los fuertes como de los débiles, es miserable, hasta que aprenden a depender de la protección de Dios.

Versículo 17

17. *Un caballo es una cosa engañosa por seguridad*. En este versículo, el salmista, por la figura sinécdoque bajo el nombre de *caballo,* debe entenderse en el sentido de cualquier tipo de ayuda. El sentido es que, en general, aquellos que conciben que su vida está bien protegida por

los medios terrenales, comúnmente se sienten decepcionados por la misma crisis del peligro y se sienten miserablemente engañados para su completa ruina, de modo que Dios les muestra claramente su insensatez. Es cierto que los reyes no se arman con la espada en vano, ni el uso de caballos es superfluo, ni tampoco son innecesarios los tesoros y recursos que Dios proporciona para defender la vida de los hombres, siempre que se disponga de un método correcto para emplearlos.observado. Pero como la mayor parte de los hombres, cuanto más rodeados están de defensas humanas, se alejan más de Dios, y por una falsa imaginación se persuaden a sí mismos de que están en un refugio a salvo de toda perturbación, Dios actúa con más justicia al desilusionar esta locura. Esta es la razón por la que sus dones a menudo desaparecen sin efecto, porque el mundo, al separarlos del dador, también se ve justamente privado de su bendición.

Versículo 18

18. *He aquí, el ojo de Jehová está sobre los que le temen*. Habiendo demostrado que lo que los hombres consideran sus mejores defensas a menudo no les sirve de nada, o más bien carecen totalmente de valor cuando los hombres dependen de ellas; el salmista ahora muestra, por otra parte, que los creyentes, aunque no son hombres de gran poder ni de gran riqueza, están sin embargo suficientemente protegidos por el solo favor de Dios y estarán seguros para siempre. Su significado está ilustrado no poco por esta comparación, que los reyes y los gigantes no obtienen ayuda de su fuerza invencible, mientras que Dios sostiene la vida de los santos en el hambre y la escasez, como realmente como si fuera a devolverles la vida cuando están muertos. En consecuencia, entendemos mejor por qué el profeta humilla todas las fuerzas del mundo; no es, ciertamente, que los hombres deban postrarse, o estar tan desconsolados como para desfallecer en la desesperación; pero que, dejando a un lado su orgullo, deben fijar sus pensamientos sólo en Dios y persuadirse de que su vida depende de su protección. Además, al decir que el ojo de Dios está puesto sobre los que le temen para salvarlos, expresa más que si hubiera dicho que su mano y su

poder eran suficientes para preservarlos. Podría surgir una duda en las mentes de los débiles, si Dios extenderá esta protección a cada individuo; pero cuando el salmista lo presenta como vigilando y vigilando, por así decirlo, la seguridad de los fieles, no hay razón para que ninguno de ellos tiemble, oVacíe un momento más consigo mismo, ya que es cierto que Dios está presente con él para asistirlo, siempre que permanezca en silencio bajo su providencia. De esto, también, aparece aún más claramente cuán verdaderamente había dicho un poco antes, que *el pueblo cuyo Dios es Jehová es bendito,* porque, sin él, todas las fuerzas y riquezas que podamos poseer serán vanas, engañosas y pereciendo mientras que, con una sola mirada, puede defender a su pueblo, suplir sus necesidades, alimentarlos en tiempos de hambruna y preservarlos con vida cuando sean destinados a muerte. Toda la raza humana, sin duda, es mantenida por la providencia de Dios; pero sabemos que su cuidado paternal se concede especialmente a nadie más que a sus propios hijos, para que sientan que él realmente considera sus necesidades.

VERSÍCULO 19

Una vez más, cuando se afirma que Dios, en tiempos de hambre y escasez, tiene remedios para preservar la vida de los piadosos, se nos enseña que los fieles solo rinden el debido honor a su providencia cuando no permiten que sus corazones se desanimen. en la más extrema indigencia; pero, por el contrario, levantan sus esperanzas incluso desde la tumba. Dios a menudo permite que sus siervos tengan hambre durante un tiempo para luego saciarlos, y los cubre con las tinieblas de la muerte para luego restaurarlos a la luz de la vida. Sí, solo comenzamos a depositar nuestra confianza firmemente en él cuando la muerte llega a presentarse ante nuestros ojos; pues, hasta que no hayamos conocido por experiencia la vanidad de las ayudas del mundo, nuestros afectos continúan enredados en ellas y casados con ellas. El salmista caracteriza a los creyentes por dos marcas, que comprenden toda la perfección de nuestra vida. La primera es que servimos al Señor con reverencia; y el segundo, que dependemos de su gracia. Los hipócritas pueden jactarse en voz alta de su fe, pero nunca han probado ni un poco de la bondad divina, como para ser inducidos

a buscar en él lo que buscan.necesitar. Por el contrario, cuando los fieles se entregan de todo corazón al servicio y al temor de Dios, este cariño brota de la fe; o más bien, la parte principal del culto correcto que los fieles rinden a Dios consiste en que dependen de su misericordia.

Versículo 20

20. *Nuestra alma espera en Jehová.* Lo que el salmista ha dicho hasta ahora acerca de la providencia de Dios, y particularmente acerca de esa fiel tutela por la cual protege a su pueblo, no lo ha dicho tanto de sí mismo como de la boca del Espíritu Santo. Ahora, por tanto, en nombre de toda la Iglesia, eleva su cántico para declarar que no hay nada mejor que encomendar nuestro bienestar a Dios. Así vemos que el fruto de la doctrina anterior se presenta a todos los verdaderos creyentes, para que sin vacilar se entreguen con confianza y con un corazón alegre al cuidado paternal de Dios. En este asunto, el salmista no declara nada concerniente a sí mismo en particular, sino que une a todos los piadosos con él en el reconocimiento de la misma fe. Hay un énfasis en la palabra *alma* que debe ser atendido; porque, aunque este es un modo común de hablar entre los hebreos, expresa afecto sincero; como si los creyentes dijeran: Confiamos sinceramente en Dios con todo nuestro corazón, considerándolo nuestro escudo y ayuda.

Versículo 21

21. *Ciertamente nuestro corazón se regocijará en él.* Como la partícula כי *, ki,* que se emplea dos veces en este versículo, tiene varios significados en hebreo, puede entenderse aquí en un doble sentido. Si lo exponemos afirmativamente en ambas cláusulas, el sentido será que los creyentes se glorían tanto en su gozo como en su esperanza. Tampoco me parece impropio queestos dos deben ser referidos claramente en el mismo contexto así: Seguramente Dios será siempre nuestro gozo; seguramente su santo nombre será como fortaleza inexpugnable para nuestro refugio. ¿De dónde es que los creyentes continúan invocando a Dios con perseverancia, pero porque, satisfechos de su favor, tienen siempre, en medio de sus dolores y

dolores, este consuelo, que es suficiente para mantener su alegría? Por tanto, los creyentes afirman con justicia, en primer lugar, que su corazón se regocija en el Señor; porque, libres de vagar tras las fascinaciones del mundo, no vacilan ni vacilan ante cada cambio de fortuna, sino que ponen toda la felicidad de su vida en gozar del libre y paterno favor de Dios. Luego añaden, en segundo lugar, que *confían en su santo nombre*. Sin embargo, si alguien elige entender la partícula כי *, ki* , como significado *porque,* asignando una causa o razón, el sentido no será menos apropiado y elegantemente expresado de esta manera: Debido a que nuestra esperanza está fija en Dios, él será igualmente dispuesto por su parte a ministrarnos un continuo asunto de gozo. Y la experiencia prueba indudablemente que cuando los hombres se sienten abrumados por el dolor y languidecen de preocupación, dolor y ansiedad, es para recibir la recompensa de su insensatez; viendo que no hay nada a lo que sean conducidos con más dificultad, que poner sus esperanzas sólo en Dios, y no regocijarse en sus propias imaginaciones engañosas, con las que se complacen a sí mismos.

Versículo 22

22. *¡Sea tu misericordia de nosotros, oh Jehová!* Finalmente, el salmo concluye con una oración, que el escritor sagrado ofrece en nombre de todos los piadosos, para que Dios les haga sentir por el efecto de que no han confiado en vano en la bondad divina. Mientras tanto, el Espíritu, diciéndonos esta regla de oración por boca del profeta, nos enseña que la puerta de la gracia divina se abre para nosotros cuando la salvación no se busca ni se espera de nosotros.cualquier otro trimestre. Este pasaje nos brinda otro consuelo muy dulce, a saber, que si nuestra esperanza no desfallece en medio de nuestro camino, no tenemos razón para temer que Dios no continúe su misericordia hacia nosotros, sin interrupción, hasta el final del mismo.



Salmos 34

Verso 1

1. *Bendeciré a Jehová en todo momento.* (687) David ensalza aquí la grandeza de Dios, prometiendo recordar durante toda su vida la bondad que le había otorgado. Dios ayuda a su pueblo todos los días, para que se ocupen continuamente en alabarlo; sin embargo, es cierto que la bendición que se dice que es digna de recuerdo eterno se distingue por esta marca de otros beneficios que son ordinarios y comunes. Ésta, por tanto, es una regla que los santos deberían observar: a menudo deberían recordar cualquier bien que Dios les haya concedido; pero si en algún momento demostrara su poder de manera más ilustre para preservarlos de algún peligro, tanto más les conviene dar testimonio de su gratitud. Ahora bien, si por un solo beneficio Dios nos obliga a sí mismo durante toda nuestra vida, para que nunca dejemos legítimamente de exponer sus alabanzas, ¿cuánto más cuando nos amontona innumerables beneficios? (688) Para distinguir la alabanza que antes había dicho que estaría continuamente en su boca del sonido vacío de la lengua, en el que se jactan muchos hipócritas, agrega, al comienzo del segundo versículo, que procedería de el corazón.

Versículo 2

2. *Se gloriará mi alma en Jehová.* El término *alma* en este lugar no significa el espíritu vital, sino el asiento de los afectos; como siDavid había dicho: Siempre tendré motivo para jactarme con todo mi corazón solo en Dios, de modo que nunca permitiré caer en el olvido de tan gran liberación. En la segunda cláusula, especifica esto como el fruto de su acción de gracias, que los afligidos y los miserables derivarán de ella un motivo de esperanza. La palabra hebrea ענוים, *anavim,* que hemos convertido en *humildes,* no significa en general a

todos los afligidos (689), sino a aquellos que, siendo humillados y sometidos por las aflicciones, en lugar de respirar el espíritu de orgullo, están abatidos y listos para se rebajan hasta el mismo polvo. Estos, dice, serán partícipes de su gozo; pero no, como algunos lo han explicado fríamente, simplemente por un sentimiento de simpatía, sino porque, persuadidos de que, en el ejemplo de David, Dios les había dado un testimonio general de su gracia, sus corazones se recuperarían del dolor y serían levantado en lo alto. En consecuencia, dice que este gozo brotará de la esperanza, porque, habiendo recibido la garantía de su liberación, acudirán alegremente a Dios.

Versículo 3

3. *Magnifique a Jehová conmigo*. El salmista muestra todavía otro fruto que sería el resultado de dar gracias a Dios, a saber, que inducirá a otros con su ejemplo al mismo ejercicio de devoción; es más, pide a todos los piadosos que se unan a él en este ejercicio, invitándolos y exhortándolos de corazón y con un consentimiento a ensalzar al Señor. Aprendamos, por tanto, de los muchos casos en los que Dios pudo haber ayudado a cualquiera de su pueblo, a abundar en esperanza; y cuando cada uno recite los beneficios personales que ha recibido, anímense todos unidos y en público a dar alabanza a Dios. Damos gracias públicamente a Dios, no solo para que los hombres sean testigos de nuestra gratitud, sino también para que sigan nuestro ejemplo.

Versículo 4

4. *Busqué a Jehová, y él me respondió*. El salmista aquí explica de manera más clara y completa lo que había dicho acerca del gozo. En primer lugar, nos dice que sus oraciones fueron escuchadas. Esto lo aplica a todos los piadosos, para que, animados por un testimonio tan precioso, se animen a la oración. Lo que implica *buscar a Dios* es evidente en la siguiente cláusula. En algunos lugares debe entenderse en un sentido diferente, a saber, inclinar la mente en ferviente aplicación al servicio de Dios y tener todos sus pensamientos dirigidos a él. Aquí simplemente significa acudir a él en busca de ayuda; porque

de inmediato se sigue que Dios le respondió; y se dice correctamente que responde a la oración y la súplica. Con *sus temores,* el salmista quiere decir, tomando el efecto de la causa, los peligros que inquietaban dolorosamente su mente; sin embargo, sin duda confiesa que los temores lo aterrorizaban y lo agitaban. No miraba sus peligros con una mente tranquila y tranquila, como si los viera de lejos y desde una posición elevada, sino que, gravemente atormentado por innumerables preocupaciones, podía hablar con justicia de sus miedos y terrores. Es más, mediante el uso del número plural, muestra que había estado muy aterrorizado no solo de una manera, sino que se había distraído con una variedad de problemas. Por un lado, vio una muerte cruel que lo esperaba; mientras que, por otro lado, su mente puede haber estado llena de temor, no sea que Aquis lo envíe a Saúl para su gratificación, como los impíos suelen burlarse de los hijos de Dios. Y como ya había sido detectado y traicionado una vez, bien podría concluir, incluso si lograba escapar, que los sicarios de Saúl lo esperarían por todos lados. También el odio que Aquis había concebido contra él, tanto por la muerte de Goliat como por la destrucción de su propio ejército, podía suscitar muchos temores; especialmente considerando que su enemigo podría instantáneamentese vengaría de él, y que tenía buenas razones para pensar que su crueldad era tal que no se aplacaría sometiéndolo a alguna forma leve de muerte. (690) Debemos señalar esto particularmente, a fin de que, si en algún momento nos sentimos aterrorizados por los peligros que nos rodean, nuestro afeminamiento no nos impida invocar a Dios. Incluso David, que se sabe que ha superado a otros en heroísmo y valentía, no tenía un corazón de hierro como para repeler todos los miedos y alarmas, pero a veces estaba muy inquieto y herido por el miedo.

VERSÍCULO 5

5. *Lo mirarán y fluirán hacia él.* Ya he insinuado que este versículo y el siguiente deben leerse en relación con el versículo anterior. Al relatar su propia experiencia, David ha dado un ejemplo a otros, que deben acercarse a Dios libremente y sin temor para presentar sus

oraciones ante él. Ahora, él dice que vendrán, y esto también con un feliz resultado. Los dos primeros verbos se expresan en tiempo pasado en hebreo; pero, no obstante, no tengo ninguna duda de que la frase debería explicarse así: Cuando lo hayan mirado y hayan acudido a él, sus rostros no se avergonzarán. Por lo tanto, los he traducido en tiempo futuro. David no está contando las cosas que habían sucedido, sino elogiando el fruto del favor que se le había manifestado. Algunos intérpretes, lo sé, le remiten las palabras *a* David, (691) porque inmediatamente después habla de sí mismo en tercera persona. Otros con mayor decoro lo explican; de Dios mismo. A diferencia de opinión también existe en cuanto al verbo hebreo נהרו *, naharu,* los cuales algunos, suponiendo que se deriva de la raíz אור, *o,* render *ser iluminados*. (692) Pero, en mi opinión, el significado natural de la palabra parece muy apropiado para este lugar; como si hubiera dicho: Ahora habrá un espejo colocado, enque los hombres puedan contemplar el rostro de Dios sereno y misericordioso; y por eso los pobres y los afligidos se atreverán de ahora en adelante a levantar los ojos a Dios y acudir a él con la mayor libertad, porque ninguna incertidumbre los retrasará más ni los volverá perezosos. Sin embargo, si alguien prefiere la palabra *iluminar,* el significado será: Los que antes languidecían en las tinieblas, levantarán los ojos a Dios, como si de repente se les hubiera aparecido una luz, y los que fueron abatidos y abrumados por vergüenza, volverá a revestir sus rostros de alegría. Pero como el significado en ambos casos es sustancialmente el mismo, no estoy muy dispuesto a discutir cuál de las dos interpretaciones debería preferirse.

"Míralo y serás iluminado; Y vuestros rostros nunca serán avergonzados ".

Esta lectura está sancionada por la Septuaginta. Supone dos alteraciones sobre el texto. Primero, que en lugar de הביטו *, miraron,* deberíamos leer הביטו , *habitu, mira;* y esta última lectura está respaldada por varios manuscritos del *Dr. Kennicott* y *De Rossi* . La otra alteración es que en lugar de ופניהש *, upeneyhem, sus caras,* deberíamos leer ופניכש *, upeneykem, sus caras*. *Poole* , en defensa de

leer *su en* lugar de *su,* observa, "que el cambio de personas es muy frecuente en este libro".

Versículo 6

6. *Este pobre clamó, y Jehová lo escuchó.* David aquí presenta todo el hablar piadoso de sí mismo, más enfáticamente para expresar cuánto peso hay en su ejemplo para animarlos. Este pobre, dicen, lloró; por tanto, Dios invita a todos los pobres a clamarle. Ellos contemplan en David lo que pertenece al beneficio común de todos los piadosos; porque Dios está dispuesto y dispuesto a este día para escuchar a todos los afligidos que dirigen sus suspiros, deseos y clamores a él con la misma fe, como lo fue en ese momento para escuchar a David.

Versículo 7

7. *El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen.* David aquí habla en general del favor paternal de Dios hacia todos los piadosos; y como la vida del hombre está expuesta a innumerables peligros, al mismo tiempo nos enseña que Dios puede librarlos. Especialmente los fieles, que son como ovejas en medio de lobos, acosados por así decirlo por la muerte en todas sus formas, son constantemente acosados por el temor de algún peligro inminente. Por tanto, David afirma que los siervos de Dios están protegidos y defendidos por ángeles. El diseño del salmista es mostrar que, aunque los fieles están expuestos a muchos peligros, pueden estar seguros de que Dios será el fiel guardián de su vida. Pero para confirmarlos más en esta esperanza, agrega al mismo tiempo, y no sin razón, que aquellos a quienes Dios quiere preservar en seguridad los defiende con el poder y el ministerio de los ángeles. El poder de Dios por sí solo sería suficiente para realizar esto; pero en misericordia a nuestra debilidad, se permite emplear ángeles como sus ministros. Sirve no poco para la confirmación de nuestra fe saber que Dios tiene innumerables legiones de ángeles que siempre están listos para su servicio cuantas veces le place para ayudarnos; más aún, que también los ángeles, que son llamados principados y potestades, están siempre empeñados en la preservación de nuestra vida, porque saben que este

deber les ha sido confiado. Dios es, en verdad, designado con propiedad el muro de su Iglesia y toda clase de fortaleza y lugar de defensa (694) para ella; pero acomodándose a la medida y extensión de nuestro presente estado imperfecto, manifiesta la presencia de su poder para ayudarnos a través de la instrumentalidad de sus ángeles. Además, lo que el salmista dice aquí de un ángel en singular número, debería aplicarse a todos los demás ángeles: porque se distinguen por la denominación general de

"Espíritus ministradores enviados para ministrar a los que serán los herederos de la salvación" (Hebreos 1:14 ;)

y las Escrituras en otros lugares nos enseñan que siempre que a Dios le agrada, y cuando él sabe que es para su beneficio, se nombran muchos ángeles para cuidar de cada uno de su pueblo (2 Reyes 6:15 ; Salmos 91:11). ; Lucas 16:22 .) La cantidad de lo que se ha dicho es que, por grande que sea el número de nuestros enemigos y los peligros que nos rodean, los ángeles de Dios, armados con poder invencible, vigilan constantemente nosotros, y se alinean por todos lados para ayudarnos y librarnos de todo mal.

VERSÍCULO 8

8. *Pruebe y vea que Jehová es bueno*. En este versículo, el salmista reprende indirectamente a los hombres por su torpeza al no percibir la bondad de Dios, que debería ser para ellos algo más que un simple conocimiento. Con la palabra *gusto* muestra enseguida que no tienen gusto; y al mismo tiempo atribuye la razón de esto a ser, que devoran los dones de Dios sin gustarlos, o por un desprecio viciado los ocultan ingratamente. Por tanto, les pide que despierten sus sentidos y traigan un paladar dotado de cierta capacidad de degustar, para que la bondad de Dios les llegue a conocer, o más bien, se les manifieste. Las palabras literalmente traducidas son: *Prueba y ve, porque el Señor es bueno;* pero la partícula כי, *ki* , *para,* se toma exegéticamente. El significado de David, por lo tanto, es que no hay nada de parte de Dios que impida a los piadosos, a quienes él habla particularmente en este lugar, llegar al conocimiento de su bondad por experiencia real. De esto esse

deduce que también están infectados con la enfermedad común del embotamiento. Esta doctrina es confirmada por la promesa inmediatamente añadida: *Bienaventurado el hombre que en él confía;* porque Dios nunca defrauda las expectativas de quienes buscan su favor. Nuestra propia incredulidad es el único impedimento que le impide satisfacernos grande y abundantemente con abundancia de todas las cosas buenas.

Versículo 9

9. *Temed a Jehová, vosotros sus santos*. Aquí se exhorta al pueblo de Dios a la búsqueda de la santidad y la justicia, para que puedan abrir un canal para las bendiciones divinas. Sabemos que los hombres están acostumbrados a satisfacer sus necesidades, recurriendo al fraude, al saqueo e incluso a la violencia injusta. Tampoco es posible que los fieles sientan algunos impulsos del deseo de imitar a los malvados y envidiarlos en cierto grado en su prosperidad, de modo que se permitan a veces aullar entre los lobos. Y aunque voluntariamente se abstienen de toda *violencia* ilícita *,* sin embargo *,* la forma común de vivir entre quienes los rodean los arrastra como una tempestad; y, mientras tanto, creen que el motivo de necesidad es suficiente para excusarlos. David reprime, como con freno, estas tentaciones, prometiendo que todo le irá bien al pueblo de Dios, siempre que se mantenga en el temor de Dios, que él opone a todos los consejos perversos y engañosos; porque la mayor parte de los hombres considera tontos a los que buscan la sencillez, ya que al hacerlo no consultan sus propios intereses y ganancias. Por tanto, aunque los impíos temen a la pobreza, y la razón carnal los impulsa a intentar cualquier cosa que les sugiera para mantenerse alejados de ella, David testifica aquí que Dios cuida a los piadosos, de modo que nunca permite que estén necesitados. . No dejes que el miedo ni la desconfianza, dice él, te aparten de la búsqueda de la justicia, porque Dios nunca abandona a los que caminan con rectitud ante él. El salmistapor lo tanto, les pide que cedan a Dios el honor de esperar más de él solo de lo que los malvados esperan de su tráfico engañoso y prácticas ilegales. Además, mientras la iniquidad se desata con furia

desenfrenada en todas partes del mundo, él exhorta expresamente a los santos a estar en guardia, porque de nada serviría a la multitud promiscua. Es un sentimiento contrario a la opinión generalmente recibida entre los hombres, que mientras la integridad de los buenos y sencillos está expuesta a la voluntad de los malvados, debe haber mayor seguridad en la integridad que en todos los recursos del fraude y la injusticia. Por lo tanto, no hay inconsistencia en su amonestación a los santos que, por su propia voluntad, se esfuerzan por andar rectamente, no por apartarse del temor de Dios; porque sabemos cuán fácilmente se oscurece y apaga la luz de la piedad, cuando no parece haber esperanza de vivir feliz y próspera, excepto en la búsqueda del mundo y sus placeres seductores.

Versículo 10

El salmista ilustra esta doctrina con una comparación muy acertada, a saber, que Dios provee todo lo necesario para su pueblo y alivia sus necesidades, mientras que los leones, que sobrepasan en ferocidad a todas las bestias salvajes de la tierra, merodean en estado de hambre. por su presa. Algunos piensan, que bajo el nombre de *leones,* se describe metafóricamente a esos hombres adictos a la violencia y el saqueo; pero esto, en mi opinión, es demasiado refinado. David simplemente afirma que los que se guardan de toda injusticia deberían beneficiarse más de hacerlo que de la rapiña y el saqueo; porque el Señor alimenta a su pueblo, mientras que incluso los leones y otras bestias de presa a menudo sufren hambre. Lo que dice, entonces, es que antes que los leones mueran de hambre y miseria, antes que Dios defraude de su alimento necesario a los justos y sinceros, quienes, contentos con su bendición solamente, buscan su alimento solo de su mano. Por tanto, quienquiera que de esta maneradeposita sus cuidados en Dios, y confía implícitamente en su bondad y generosidad paternas, vivirá tranquila y pacíficamente entre los hombres, y no sufrirá daño alguno. Si se objeta que los buenos y los virtuosos no siempre están exentos de la miseria, respondo que la mano de Dios está extendida para socorrerlos a su debido tiempo, cuando están reducidos a las mayores dificultades, y no saben a qué. de lado a lado

(695), de modo que el resultado siempre muestre que no buscamos en vano de él todo lo necesario para el sustento de la vida.

VERSÍCULO 11

11. *Venid, hijos,* (696) *escuchadme.* El salmista continúa, con mayor fervor, exhortando a los fieles a que sepan que nada puede ser más provechoso para ellos que comportarse con justicia y sin daño para con todos los hombres. Como la mayor parte de los hombres imagina que el mejor y más corto camino para lograr una vida de felicidad y comodidad consiste en esforzarse por superar a otros hombres en violencia, fraude, injusticia y otros medios de daño, es necesario repetir con frecuencia esta doctrina. . Además, como es necesario que la mente de los hombres sea llevada a un estado de castigo y humildad, llamándolos *sus hijos,* él se esfuerza, con este apelativo gentil y cortés, para disipar todos los afectos perversos. Nadie permanecerá impasible en medio de tantos asaltos, sino aquellos que han sido dotados por el Espíritu de mansedumbre con la mayor modestia. El profeta, por tanto, les dice desde el principio que la regla de vida que él prescribe sólo puede ser observada y obedecida por aquellos que son mansos y sumisos. Con el mismo propósito es la palabra *ven,* y el mandato *de escuchar;* e implican que los hombres, dejando a un lado toda obstinación de espíritu, y habiendo sometido el ardor y la impetuosidad de sus mentes, deben volverse dóciles y mansos. Ha puesto *el temor del Señor* por el imperio de una vida santa y piadosa, como si dijera: Mientras la virtud y la justicia están en la boca de todo hombre,son pocos los que llevan una vida santa y viven como deben; porque no saben lo que es servir a Dios.

VERSÍCULO 12

12. *¿Quién es el hombre que desea la vida?* El profeta no pregunta si hay algún hombre dispuesto a ello, como si todos los hombres se acarrearan voluntariamente las miserias que les sobrevienen; porque sabemos que todos los hombres sin excepción desean vivir en el goce de la felicidad. Pero censura severamente la ceguera y la locura que exhiben los hombres en la perversidad de sus deseos y la vanidad de

sus esfuerzos por obtener la felicidad; porque mientras todos los hombres están buscando, y ansiosamente decididos a adquirir lo que es para su beneficio, apenas uno de cada cien estudie para comprar la paz, y un estado de vida tranquilo y deseable, por medios justos y equitativos. Por tanto, el profeta advierte a sus discípulos que casi todo el mundo es engañado y descarriado por su propia locura, mientras se prometen una vida feliz de cualquier otra fuente que no sea la bendición divina, que Dios concede sólo a los sinceros y rectos de corazón. Pero hay en esta exclamación una vehemencia aún mayor, la más eficaz para despertar las mentes adormecidas y adormecidas al curso de este mundo; como si dijera: Puesto que todos los hombres desean fervientemente la felicidad, ¿cómo es posible que casi nadie se proponga obtenerla, y que cada uno, por su propia culpa, se acarree más bien varios problemas?

Versículo 13

13. *Guarda tu lengua del mal* El precepto que aquí da David se refiere a una virtud que es muy rara, a saber, que debemos ser veraces y libres de engaño en nuestro discurso. Algunos, de hecho, lo entienden en un sentido mucho más amplio, suponiendo quela calumnia se condena en esta primera cláusula. Pero me parece más simple, y más acertado, entender esto como de la misma importancia que lo que repite en la segunda cláusula, que no debemos hablar *engañosamente* con nuestros vecinos, para que nuestras palabras prueben el medio. de atraparlos. Y dado que nada es más difícil que regular nuestro discurso de tal manera que nuestro discurso sea una verdadera representación de nuestro corazón, David nos pide que ejerzamos sobre él un control estricto y vigilante, no permitiendo que se desboque, no sea que debería ser la ocasión de engañar a otros.

Versículo 14

14. *Apártate del mal y haz el bien.* Aquí el salmista ordena a los hijos de Dios que se abstengan de todo mal y se dediquen a la obra de hacer el bien a sus vecinos. Este versículo generalmente se cita como si David tratara aquí las dos partes del arrepentimiento. El primer paso

en la obra del arrepentimiento es que el pecador abandone los vicios a los que es adicto y renuncie a su antigua forma de vida; y el segundo, que enmarca su comportamiento de acuerdo con la justicia. Pero en este lugar se nos enseña más especialmente cómo debemos tratar con nuestros vecinos. Como sucede a menudo, que el hombre que no sólo es liberal, sino también pródigo con algunos, o, al menos, ayuda a muchos con actos de bondad, perjudica a otros defraudando e hiriendo, David, con mucha propiedad, comienza diciendo: que aquellos que deseen que su vida sea aprobada ante Dios, deben abstenerse de hacer el mal. Por otra parte, como muchos piensan que, siempre que no hayan defraudado, agraviado ni ofendido a ningún hombre, han cumplido con el deber que Dios les exige, ha añadido, con igual propiedad, el otro precepto de hacer el bien. nuestros vecinos. No es la voluntad de Dios que sus siervos estén ociosos, sino que se ayuden unos a otros, deseando el bienestar y la prosperidad de los demás, y promoviéndolos hastacomo en ellos miente. A continuación, David inculca el deber de mantener la paz: *busca la paz y síguela*. Ahora sabemos que esto se mantiene mediante la gentileza y la paciencia. Pero como a menudo tenemos que hacer con hombres de espíritu irritable, rebelde o terco, o con aquellos que siempre están dispuestos a provocar contiendas en la menor ocasión; y como también nos irritan muchas personas malvadas; y como otros por su propia maldad se enajenan, tanto como en ellos reside, las mentes de los hombres buenos de ellos y otros se esfuerzan diligentemente por encontrar motivos de contienda; nos enseña no sólo que debemos buscar la paz, sino que si en algún momento parece que se nos escapa, nos pide que utilicemos todos nuestros esfuerzos sin cesar en buscarla. Sin embargo, esto debe entenderse con cierta limitación. A menudo sucederá que cuando los hombres buenos y humildes han hecho todo lo que está en su poder para asegurar la paz, lejos de ablandar el corazón de los impíos o de inclinarlos a la rectitud, más bien excitan su malicia. Su impiedad, también, a menudo nos obliga a separarnos de ellos y evitarlos; es más, cuando desafían a Dios, proclamando, por así decirlo, una guerra abierta contra él, sería deslealtad y traición de nuestra parte no oponernos y resistirnos. Pero aquí David sólo quiere decir que en nuestros propios asuntos personales debemos ser mansos

y condescendientes, y esforzarnos, en la medida de lo posible, por mantener la paz, aunque su mantenimiento nos resulte una fuente de muchos problemas e inconvenientes.

VERSÍCULO 15

15. *Los ojos de Jehová están sobre los justos.* El mejor apoyo de nuestra paciencia es una firme persuasión de que Dios nos considera y que según cada hombre persevera en un proceder de rectitud y equidad, así será preservado en paz y seguridad bajo su protección. Por tanto, para que los fieles no piensen que están expuestos a los caprichos del mundo, mientras se esfuerzan por mantenerse inocentes, y que no lo hagan,bajo la influencia de este temor, se desvían del camino correcto, David los exhorta a reflexionar sobre la providencia de Dios y a estar seguros de que están a salvo bajo sus alas. Dice, entonces, que *los ojos del Señor están sobre los justos,* para preservarlos, a fin de que los buenos y sencillos perseveren más alegremente en su rectitud. Al mismo tiempo, los anima a la súplica y la oración, si en algún momento el mundo los persigue injustamente. Al decir que *los oídos del Señor están abiertos a su clamor,* enseña que el hombre que es perseguido sin razón e injustamente, encontrará un remedio listo y adecuado en todas las aflicciones, invocando a Dios como su vengador. Por otro lado, declara que aunque Dios a veces parece hacer un guiño a las fechorías de los hombres y parece pasarlas por alto, porque no les inflige un castigo inmediato, nada escapa a su inspección. Mientras que los impíos, dice él, a causa de su impunidad se endurecen en el pecado, Dios está mirando para *cortarles el recuerdo de la tierra* (1 Pedro 5:10). Habla particularmente de este tipo de castigo, porque los impíos no solo esperan ser felices durante toda su vida, sino que también imaginan que disfrutarán de la inmortalidad en este mundo. Pedro, en su Primera Epístola, (698) aplica este pasaje muy juiciosamente, con el propósito de calmar nuestros dolores y apaciguar nuestra impaciencia, tan a menudo como el orgullo y la arrogancia de los malvados pueden llevarnos más allá de los límites debidos. Nada es más útil para preservar nuestra moderación que depender de la ayuda de Dios y tener el testimonio de

una buena conciencia para confiar en su juicio. Si se objeta, que los hombres buenos experimentan lo contrario, quienes, después de haber sido afligidos durante mucho tiempo, finalmente no encuentran ayuda ni consuelo; Respondo que la ayuda que Dios brinda a los justos no siempre se manifiesta ni se otorga en la misma medida; y, sin embargo, alivia sus problemas de tal manera que nunca los abandona. Además, incluso los mejores hombres a menudo se privan de la ayuda de Dios; paraapenas uno de cada cien persevera en tal conducta de integridad como para no merecer, por su propia culpa, la imposición de algún mal sobre sí mismo. Pero tan pronto como caen, para que el pecado no eche raíces en ellos, Dios los castiga y, a menudo, los castiga con más severidad que a los réprobos, a quienes deja para la destrucción total. (699) Y, sin embargo, por muchas cosas que parezcan mezcladas y confusas en el mundo, los hombres buenos descubrirán que Dios no les ha prometido ayuda en vano contra la violencia y las injurias de los impíos.

Versículo 17

17. *Ellos* (700) *lloraron, y Jehová los escuchó*. El significado del salmista es que se les escucha tan a menudo como lloran. Esta es una doctrina aplicable a todos los tiempos; y David no se limita a relatar lo que Dios ha hecho una o dos veces, sino lo que está acostumbrado a hacer. También es una confirmación de la oración anterior, donde había dicho que los oídos del Señor están abiertos al clamor de los justos; porque ahora demuestra por el efecto que Dios no es sordo cuando le presentamos nuestras quejas y gemidos. Por la palabra *clamor se* nos enseña que aunque Dios defiende a los justos, ellos no están exentos de la adversidad. Él regula la protección que les brinda de una manera tan maravillosa, que no obstante los ejerce mediante diversas pruebas. De la misma manera, cuando vemos aquí que la liberación se promete sólo a aquellos que invocan a Dios, esto debería resultarnos un estímulo no pequeño para orarle; porque no es su voluntad que los piadosos consideren su providencia de tal modo que se entreguen a la ociosidad, sino que, estando firmemente persuadidos de que él es el guardián de su seguridad, deben dirigir sus oraciones y

súplicas a él.

Versículo 18

18. *Jehová está cerca de los quebrantados de corazón*. David aquí ejemplifica y amplía aún más la doctrina precedente, que Dios es el libertador de su pueblo, incluso cuando están muy abatidos y cuando están, por así decirlo, medio muertos. Es una prueba muy severa, cuando la gracia de Dios se retrasa, y toda experiencia de ella se retira tanto, que nuestros espíritus comienzan a fallar; es más, decir que Dios está cerca de los fieles, incluso cuando su corazón se desmaya y se les cae, y están listos para morir, es totalmente increíble para el sentido y la razón humanos. Pero por este medio su poder resplandece más claramente, cuando nos resucita de la tumba. Además, conviene que los fieles sean así completamente abatidos y afligidos, para que vuelvan a respirar solo en Dios. De esto también aprendemos que nada se opone más a la verdadera paciencia que la altivez de corazón de la que se jactan los estoicos; porque no somos considerados verdaderamente humillados hasta que la verdadera aflicción del corazón nos haya humillado delante de Dios, para que habiéndonos postrado en el polvo ante él, él nos levante. Es una doctrina llena del más dulce consuelo, que Dios no se aparta de nosotros, incluso cuando estamos abrumados por una sucesión de miserias y, por así decirlo, casi privados de la vida.

Versículo 19

19. *Muchas son las aflicciones del justo*. El salmista anticipa aquí el pensamiento que a menudo surge en la mente: “¿Cómo puede ser que Dios se preocupe por los justos, que son continuamente acosados por tantas calamidades y pruebas? ¿Para qué sirve la protección de Dios, a menos que aquellos que se inclinan hacia la paz disfruten de paz y reposo? ¿Y qué es más irracional que los que no causan problemas a nadie sean ellos mismos atormentados y afligidos en toda variedad de formas? " Por lo tanto, para que las tentaciones que continuamente nos asaltan no afecten nuestra fe en la providencia de Dios, debemos recordar esta lección de instrucción:que aunque Dios gobierna a los

justos y provee para su seguridad, todavía están sujetos y expuestos a muchas miserias, para que, al ser probados por tales pruebas, puedan dar evidencia de su constancia invencible y experimentar tanto más que Dios es su libertador. Si estuvieran exentos de todo tipo de pruebas, su fe languidecería, dejarían de invocar a Dios y su piedad permanecería oculta y desconocida. Por tanto, es necesario que se ejerciten con diversas pruebas, y especialmente con este fin, para que reconozcan que han sido maravillosamente preservados por Dios en medio de innumerables muertes. Si esto ocurriera raras veces, podría parecer fortuito o resultado de la casualidad; pero cuando los males innumerables e interminables les sobrevienen en sucesión, la gracia de Dios no puede ser desconocida, cuando siempre les tiende la mano. David, por tanto, exhorta a los fieles a que nunca pierdan el valor, sean cuales sean los males que los amenacen; ya que Dios, que puede librarlos mil veces como una vez de la muerte, nunca defraudará sus expectativas. Lo que agrega acerca de *sus huesos,* parece no poco para ilustrar la verdad de esta doctrina y para enseñarnos que aquellos que están protegidos por Dios estarán libres de todo peligro. Por tanto , declara que Dios se encargará de que ninguno de sus huesos se rompa; en cuyo sentido Cristo también dice, que

"Hasta los cabellos de nuestra cabeza están todos contados" (Lucas 12: 7).

VERSÍCULO 21

21. *Pero la malicia matará al impío.* La palabra hebrea רעה , *raäh,* que he traducido como *malicia,* algunos prefieren traducir la *miseria, de* modo que el significado sería que los impíos perecerán miserablemente, porque al final serán abrumados por las calamidades. La otra traducción, sin embargo, es más expresiva,es decir, que su maldad, con la que se creen fortalecidos, caerá sobre sus propias cabezas. Así como David enseñó antes, que no hay mejor defensa que una vida justa y sin mancha, así ahora declara que todas las empresas perversas de los impíos, aunque nadie se oponga en nada a ellos, se volverán para su propia destrucción. . En la segunda cláusula del versículo afirma que es por el bien de los justos que se ordena que los

impíos sean ellos mismos la causa y los instrumentos de su propia destrucción. *Aquellos,* dice él, *que aborrecen al justo serán destruidos*. Sea esto, por tanto, para nosotros como muro de bronce y defensa segura; que por numerosos que sean los enemigos que nos acosan, no debemos tener miedo, porque ya están consagrados a la destrucción. Lo mismo confirma David en el último versículo, en el que dice, que *Jehová redime el alma de sus siervos*. ¿Cómo podrían conservarse a salvo, aunque sea por un momento, entre tantos peligros, a menos que Dios interponga su poder para defenderlos? Pero con la palabra *redimir* se expresa una especie de conservación que repugna a la carne. Porque es necesario que primero seamos juzgados o condenados a muerte, antes de que Dios aparezca como nuestro redentor. De esto se sigue que aquellos que se apresuran a avanzar demasiado precipitadamente, y son incapaces de comprender el poder de Dios a menos que él aparezca rápidamente, obrando liberación para ellos, interceptan la comunicación de su gracia. Además, para que nadie pueda juzgar a los siervos de Dios sólo por virtud moral o filosófica, como se le llama, David especifica esto como una marca principal por la cual pueden ser conocidos, que confían en Dios, en quien también su salvación. depende.



SALMOS 35

VERSO 1

1. ¡ *Defiende mi causa, oh Jehová!* Como los enemigos de David no solo buscaron abiertamente quitarle la vida, sino que también lo turbaron con calumnias y tergiversaciones, él pide la reparación de ambos agravios. En primer lugar, al apelar a Dios por su ayuda en la defensa de su causa, insinúa que tiene que ver con hombres malvados y calumniadores. En segundo lugar, al instarlo a tomar las armas, muestra que estaba gravemente oprimido. Era una cosa muy deshonrosa, que a este santo hombre, igualmente eminente por su beneficencia e inofensividad hacia todos los hombres, y que por su cortesía y mansedumbre había merecido, tanto en público como en privado, la estima y el favor de todos, no se le permitió escapa del oprobio y la calumnia de los malvados; pero es importante para nosotros saber esto, y nos da un ejemplo muy provechoso. Si ni siquiera David escapó a la malicia de los malvados, no debería parecernos maravilloso o extraño que nos culpen y nos muerdan. Las heridas que nos infligen pueden ser graves y dolorosas, pero se nos presenta un consuelo incomparable en esta consideración, que Dios mismo interpone para nuestra protección y defensa contra acusaciones falsas. Aunque, entonces, se levanten calumniadores y nos hagan pedazos, por así decirlo, acusándonos falsamente de crímenes, no debemos ser molestados, siempre que Dios se comprometa a defender nuestra causa contra ellos. No cabe duda de que en la segunda cláusula del versículo David implora a Dios que resista la violencia armada de sus enemigos. El monto del total es que ser acusado falsamente y cruelmente perseguido y sin ayuda de los hombres, el Profeta encomienda a Dios la preservación de su vida y su reputación.

2. *Coge el escudo*. Ciertamente, estas palabras no se pueden aplicar, en el sentido estricto y propio, a Dios, que no necesita la lanza ni el escudo: porque con el solo aliento de su boca, o simplemente con un movimiento de cabeza, puede derrotar a todos sus enemigos. . Pero aunque tales figuras a primera vista parecen groseras, sin embargo, el Espíritu Santo las emplea para adaptarse a la debilidad de nuestro entendimiento, con el propósito de imprimir más eficazmente en nuestra mente la convicción de que Dios está presente para ayudarnos. Cuando surgen problemas y peligros, cuando los terrores nos asaltan por todos lados, cuando hasta la muerte se nos presenta, es difícil comprender el poder secreto e invisible de Dios, que puede librarnos de toda ansiedad y temor; porque nuestro entendimiento, que es burdo y terrenal, tiende hacia la tierra. Para que nuestra fe, por tanto, ascienda gradualmente al poder celestial de Dios, aquí se le presenta armado, a la manera de los hombres, con espada y escudo. De la misma manera, también, cuando en otro lugar se le llama "hombre de guerra", es sin duda en adaptación a la imperfección de nuestro estado actual, porque nuestra mente, desde su limitada capacidad, no podría de otra manera comprender el extensión de ese poder infinito, que contiene en sí mismo toda forma de ayuda, y no necesita ayuda de ninguna otra parte. Ésta es, por tanto, una oración para que Dios, mediante el ejercicio de su poder secreto e intrínseco, muestre que solo él es capaz de encontrar toda la fuerza y las fuerzas de los impíos. Algunos suponen que la palabra hebrea צנה, *tsinnah, que se* usa aquí, significa *dardo* o algún otro tipo de arma; pero como ya hemos visto, en el quinto salmo, que significa propiamente un *escudo,* no veo ninguna razón por la que deba interpretarse de manera diferente en este lugar. Ni hay nadaen absoluto inconsistente al conectar aquí, como se hace a menudo en otros lugares, el escudo y el escudo. (702) Si la expresión aquí empleada hubiera sido diseñada para significar un dardo o un arma similar, hubiera sido más natural conectarlo con la lanza, de la que se hace mención en el siguiente verso. David, entonces, primero menciona la armadura defensiva, orando para que Dios sostenga y repele los ataques del enemigo. La palabra hebrea ריק

, rik, que significa *desenvainar* o *desnudar,* lo tomo simplemente para significar, *sacar* o *dar a luz*. La palabra hebrea סגור, *segor,* que he traducido *para oponerse,* significa literalmente *cerrar* o *cerrar*. Pero como el significado de David es que Dios, poniéndose a sí mismo como un muro o muralla, evitaría que sus enemigos se le acercaran, me parece que lo he traducido fielmente. Al mismo tiempo, si alguno prefiere que la traducción *cierre,* o *cierre el camino,* o lo *entorpezca por algún obstáculo,* el sentido; es sustancialmente el mismo. La opinión de quienes sostienen que es un sustantivo, (703) no es en absoluto probable.

Versículo 3

3. *Dile a mi alma*. Algunos exponen estas palabras de esta manera: Declarame por inspiración secreta; y otros, hazme sentir verdaderamente que mi salvación está en tu mano. En mi opinión, David desea tenerlo bien fijado en su mente y estar completamente persuadido de que Dios es el autor de su salvación. Esto no pudo, desde el aspecto actual de las cosas, determinar y determinar; porque tal es la insensibilidad y la monotonía de nuestra naturaleza, que Dios a menudo nos libera mientras dormimos y lo ignoramos. En consecuencia, hace uso de una forma de expresión muy enérgica, al orar para que Dios le conceda un vivo sentido de su favor, para que, armado con este escudo, pueda sostener todos los conflictos y superar todos los obstáculos opuestos; como si hubiera dicho: Señor, todo lo que pueda surgir para desanimarme, confírmame en esta persuasión, que mi salvación está ciertamente enEl e; y aunque las tentaciones me lleven de aquí para allá, recuerda mis pensamientos a ti de tal manera que mi esperanza de salvación se eleve por encima de todos los peligros a los que estaré expuesto; (704) es más, que pueda llegar a estar tan infaliblemente seguro como si lo hubieras dicho, que por tu favor seré salvo.

Versículo 4

4. *Sean avergonzados los que buscan mi alma*. David ahora pide a Dios que se vengue de sus enemigos; y pide no solo que los defraude y

destruya sus designios, sino también que los recompense de acuerdo con sus merecimientos. En primer lugar, desea que se sientan confundidos y avergonzados al ver fracasar sus expectativas y deseos; y luego prosigue, deseando que mientras se imaginan que están firmemente establecidos y profundamente arraigados, puedan ser como paja o rastrojo. Como la paja es empujada por el viento, así también él desea que, inquietos por el impulso secreto del ángel del Señor, nunca descansen. La imprecación que sigue es aún más terrible, y es ésta: que dondequiera que vayan pueden encontrarse con tinieblas y lugares resbaladizos; y que en su duda y perplejidad el ángel del Señor los perseguiría. En fin, sea lo que sea lo que ideen y hacia cualquier lado al que se vuelvan, reza para que todos sus consejos y empresas lleguen a un desastroso final. Cuando desea que el ángel del Señor los impulse, aprendemos de esto que la razón por la que los impíos se preocupan, aunque ningún hombre los persiga, es que Dios los golpea con un espíritu de asombro y los distrae con tales miedos que tiemblan y se angustian.

Versículo 5

Lo mismo lo expresa con mayor claridad en el siguiente versículo, orando para que el ángel del Señor los conduzca por lugares oscuros y resbaladizos, para que la razón y el entendimiento les falte, y que no sepan adónde ir ni qué hacer. convertirse, ni siquiera les ha dado tiempo para respirar. No debemos sorprendernos de que esta obra deba asignarse a los ángeles, por cuyo instrumento Dios ejecuta sus juicios. Al mismo tiempo, este pasaje puede ser explicado tanto por los demonios como por los santos ángeles, que siempre están dispuestos a ejecutar los mandatos divinos. Sabemos que al diablo se le permite ejercer su dominio sobre los réprobos; y por eso a menudo se dice que "un espíritu maligno de Dios vino sobre Saúl" (1 Samuel 18:10). Pero como los demonios nunca ejecutan la voluntad de Dios, a menos que se vean obligados a hacerlo cuando Dios desee servirse a sí mismo de ellos. ; las Sagradas Escrituras declaran que los ángeles santos y elegidos son, en un sentido mucho más elevado, los siervos de Dios. Dios, entonces, ejecuta sus juicios por los ángeles inicuos y

reprobados; pero da a los ángeles elegidos la preeminencia sobre ellos. Por esta razón, también, sólo los ángeles buenos son llamados legítimamente "principados", como en Efesios 3:10 ; Colosenses 1:16 y otros pasajes similares. Si se objeta que no es apropiado que los ángeles, que son los ministros de la gracia y la salvación, y los guardianes designados de los fieles, sean empleados para ejecutar juicio sobre el réprobo, la explicación es simplemente esta: que no pueden vigilar. para la preservación de los piadosos sin estar preparados para la lucha, para que no puedan socorrerlos con su ayuda sin oponerse también a sus enemigos y declararse contra ellos. El estilo de imprecación que emplea aquí el salmista sólo puede explicarse teniendo en cuenta lo que he dicho en otra parte, a saber, que David no defiende simplemente su propia causa, ni pronuncia precipitadamente los dictados de la pasión, ni con un celo no aconsejado desea la destrucción de sus enemigos; pero bajo la guía del Espíritu Santo, entretiene y expresa contra los réprobos deseos que se caracterizan por una gran moderación, y que estaban muy alejados del espíritu de aquellos que están impulsados por el deseo de venganza o por el odio, o por alguna otra emoción desordenada de la carne.

Versículo 7

7. *Porque se han escondido para mí sin causa.* Aquí declara que no tomó el nombre de Dios en vano, ni lo invocó en busca de protección sin una causa justa, pues afirma abiertamente su inocencia y se queja de que fue así severamente afligido sin haber cometido ningún crimen, ni dado ninguna ocasión. a sus enemigos. Nos conviene señalar esto cuidadosamente, para que nadie se precipite sin avisar a la presencia de Dios, ni lo invoque para venganza, sin la seguridad y el testimonio de una buena conciencia. Cuando dice que fue asaltado por estratagemas, fraudes y prácticas perversas, está implícito en esto un elogio tácito de su propia integridad.

Versículo 8

8. *Que le sobrevenga una confusión de la que no es consciente.* David vuelve a orar para que Dios haga volver sobre la cabeza de sus

enemigos el daño que habían dirigido contra un hombre justo e inofensivo. El cambio del número plural al singular, incluso cuando se habla del mismo tema, es, sabemos, algo muy común entre los hebreos. Por consiguiente, lo que se dice aquí de un hombre es aplicable a todos los enemigos de David en general, a menos que, quizás, estemos más bien inclinados a suponer que aquí se hace alusión a Saúl oa alguno de sus nobles. Pero como es cierto que la oración que aquí ofrece contra Saulo como cabeza se extiende a todo el cuerpo, es decir, a todos sus seguidores, poco importa cómo la entendamos. La palabra hebrea שואה, *shoah, a* veces significa *confusión* y *, a* veces, *destrucción;* y, por tanto, muchos lo traducen *: Venga sobre él destrucción,* o *desolación,* o *ruina*. La otra traducción, sin embargo, parece más adecuada, porque agrega inmediatamente: *Que su propia red que ha escondido lo atrape, que caiga en ella con confusión*. La forma en que otros la interpretan, *Que caiga en la destrucción misma,* es ciertamente forzado y antinatural. Pero el significado de la cláusula resultará muy adecuado si se ve como una oración de David, que mientras los malvados se acomodan como el vino sobre las lías, en los placeres presentes, y no temen nada, como si estuvieran colocados fuera del alcance. de todo peligro, alguna calamidad en la que ellos no piensan puede caer repentinamente sobre ellos como una tempestad y abrumarlos. Ni por un momento se les ocurre lo más posible que sus estratagemas y destrezas, sus prácticas perversas y todas las trampas que ponen para el bien y el simple, se conviertan en la destrucción de ellos mismos que los han ideado. David, por tanto, desea muy propiamente que caigan confundidos en las redes que han tendido; en otras palabras, para que se llenen de asombro y terror cuando sean visitados repentina e inesperadamente por la calamidad. Cuanto más ilimitado y extravagante es el júbilo de los hombres, a través de su vana y tonta imaginación que escaparán impunes, más se llenan de asombro y miedo cuando la calamidad los sobreviene de repente. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que David aquí se refiere a alguna calamidad extraña y extraordinaria. Que le *sobrevenga,* pues, *confusión* que no piensa; es decir, cuando se haya persuadido a sí mismo de que todo va bien con él y se haya prometido la paz en sus engañosas fascinaciones, entonces deje que un terror

insólito lo golpee en el corazón, y que sienta, por su tumultuoso temor, que está atrapado en sus propias trampas.

VERSÍCULO 9

9. *Y mi alma está gozosa en Jehová*. Otros leen esto en modo optativo, *Que mi alma se regocije en Jehová, y que se regocije en su salvación* Pero en lugar de continuar expresando sus deseos, David, en mi opinión, promete en este versículo que estará agradecido con Dios . Esto es aún más evidente en el siguiente versículo, en el que exaltando muy en alto la bondad de Dios, dice que celebrará el recuerdo de ella con cada miembro de su cuerpo. Mientras, por lo tanto, algunos atribuyen a la fortuna, y otros a su propia habilidad, el elogio de su liberación del peligro, y pocos, si es que alguno, rinden toda la alabanza a Dios, David declara aquí que no olvidará el favor que Dios le había otorgado. Mi alma, dice él, se regocijará, no en la liberación del autor que ignora, sino en la salvación de Dios. Para poner el asunto bajo una luz aún más fuerte, asigna a sus propios huesos el oficio de declarar la gloria divina. Como si no se contentara con emplear su lengua en esto, aplica todos los miembros de su cuerpo a la obra de exponer las alabanzas de Dios. El estilo de hablar que emplea es hiperbólico, pero de esta manera demuestra sin fingir que su amor por Dios era tan fuerte que deseaba gastar sus nervios y huesos en declarar la realidad y la verdad de su devoción.

VERSÍCULO 10

10. ¡ *Oh Jehová! ¿Quién como tú?* Aquí explica con más detalle la naturaleza de su gozo en la salvación de Dios de la que había hablado, mostrando que consistía en atribuir enteramente a Dios la liberación que había obtenido. Los hombres, en general, alaban a Dios de tal manera que él apenas obtiene la décima parte de lo que le corresponde. Pero David, distinguiéndolo de todos los demás, declara claramente que toda la gloria de su liberación se debe a él solo. Y, ciertamente, sólo entonces cedemos a Dios lo que le pertenece, cuando, investiéndolo con su propio poder, depositamos todas nuestras esperanzas en él. Con qué propósito¿De qué sirve celebrar en

voz alta el nombre de Dios con nuestra boca, si destrozamos su poder y su bondad a nuestro gusto? David, por tanto, en el verdadero espíritu de piedad, ensalza la grandeza de Dios con este gran encomio, que es el guardián y defensor de los pobres, y rescata al necesitado y afligido de la mano de los que los oprimen; como si hubiera dicho: Es el deber peculiar de Dios socorrer a los miserables. Con estas palabras se nos enseña a aferrarnos a la esperanza de cosas mejores en la adversidad; porque el poder y los recursos de nuestros enemigos, por grandes que sean, no es motivo para que perdamos la confianza, ya que Dios nos declara desde el cielo que reina expresamente con el propósito de resistir a los fuertes y poderosos. Si los hijos de este mundo, que emplean su poder para herir y oprimir a los débiles, tuvieran el menor grado de sano entendimiento, ciertamente serviría para refrenar su audacia y evitar que avanzaran más lejos en provocar la ira de Dios.

Versículo 11

11. Se *levantan testigos violentos* (709) . El hebreo es, *se levantarán;* pero al usar el tiempo futuro, el salmista da a entender que está hablando de lo que había sufrido durante mucho tiempo. Y se queja de que estaba tan oprimido por la calumnia que no tuvo oportunidad de defenderse; que nada más penoso y doloroso puede sucederles a los de mente ingenua y que no tienen conciencia de culpa. Además, no solo dice que fue acusado falsamente, sino que también condena la audacia e insolencia de quienes se levantaron violentamente para dar testimonio en su contra. A esto pertenece lo que agrega: *Me acusan de cosas que no sé.* Entonces David no solo fue despojado de sus bienes terrenales y arrojado al exilio, sino que también fue acusado y cargado de infamias bajo el disfraz de la justicia. Al estar envuelto en tal angustia, recurrió directamente a Dios, con la esperanza de mantener su inocencia. Así debería elhijos de Dios para caminar por la buena y la mala noticia, y sufrir pacientemente el reproche, hasta que él afirme y declare su inocencia desde lo alto. En los viejos tiempos, era un proverbio común entre los paganos: "No hay teatro más hermoso que una buena conciencia"; y en esto expresaron un sentimiento noble; pero nadie puede ser sostenido y sostenido por la pureza de su

conciencia a menos que recurra a Dios.

VERSÍCULO 12

12. *Me devuelven mal por bien.* David vuelve a mostrar que la malicia de sus enemigos era de un carácter muy agravado, porque no sólo lo oprimieron injustamente, viendo que era inocente, y no les había dado ocasión de ofensa, sino también porque incluso aquellos que habían recibido mucho gozo y muchos favores de él, lo recompensó de una manera muy extraña e ingrata. Una conducta tan vergonzosa hiere gravemente los sentimientos de los hombres buenos y parece bastante intolerable. Pero es un consuelo inexpresablemente grande cuando podemos testificar ante Dios que hemos intentado por todos los medios a nuestro alcance para calmar las mentes de nuestros enemigos y doblegarlos a la mansedumbre, aunque, no obstante, se apresuran a seguir adelante con crueldad insaciable. al desear nuestro dolor; porque Dios no permitirá que esta bárbara y brutal ingratitud quede impune. Su crueldad se expresa aún más cuando se dice que se esforzaron por privar (porque así es propiamente en hebreo (710)) el alma de un hombre manso y pacífico; es decir, privarlo de consuelo y dejarlo tan desolado que lo abrume de desesperación y lo destruya. David luego relata ciertos actos de bondad que les había hecho y que, si hubieran tenido algún sentido de equidad y humanidad, deberían haber sido como tantos lazos sagrados de amor mutuo. No dice que los ayudó con dinero o con bienes, o que por otros medios había ejercido la liberalidad.hacia ellos, porque a veces puede suceder que cuando la mano está abierta, el corazón puede cerrarse; pero menciona ciertas muestras de amor verdadero y genuino: que lamentó sus desgracias ante Dios y se angustió por ellas, como si hubiera llorado la muerte de su madre; y, finalmente, que los sintió y se interesó por ellos como si fueran sus propios hermanos. Desde entonces los había puesto así bajo altas obligaciones para con él, ¿de qué ingratitud más vil podrían ser culpables que vomitar contra él en su adversidad el veneno de su odio? Con respecto al significado de las palabras, tomo el término *enfermedad,* en este lugar, para significar metafóricamente cualquier tipo de problema o dolor. El significado de David es que tan a menudo

como les había sobrevenido una calamidad, él era partícipe de su dolor. Una buena evidencia de esto fue la oración que, según él, *derramó en su propio seno*. El significado correcto de la expresión es que no pronunció ostentosamente sus oraciones en voz alta ante los hombres, como muchos que fingen mucho más afecto del que realmente sienten, sino que al orar en secreto y sin que el mundo lo sepa, mostró que estaba sinceramente y de corazón angustiado a causa de su aflicción. Como decimos que un hombre se regocija en su propio seno, que se satisface con el sentimiento secreto e íntimo de su corazón, sin declararlo a los demás, así también se puede decir que llora u ora en su propio seno, que no derrama sus lágrimas y oraciones ante los hombres para asegurarse su favor, pero, contento con tener a Dios solo como testigo, oculta sus emociones en su propio corazón. Sin embargo, no niego que en esta forma de hablar se expresa la actitud de quien ora, como si el salmista hubiera dicho, que inclinó el cuerpo y oró con la cabeza gacha y los brazos cruzados, como están acostumbrados a hacer los hombres en apuros. (711) Pero esto especialmente debemos considerarlo como su significado, que no hubo disimulo en su oración. Algunos piensan que hay una imprecación en sus palabras, y las explican en este sentido. Señor,si es cierto que no les he deseado toda prosperidad, que todo mal caiga sobre mí; pero esta es una explicación forzada. Todavía hay otra exposición, que tiene tan poca plausibilidad; y es esto: Como no me beneficié de nada orando por ellos, el fruto de mi oración volvió a mí. El sentido, que está más al unísono con el propósito y también con las palabras del profeta, es que oré por ellos tal como oro por mí mismo. Pero lo que ya he adelantado acerca del afecto secreto del salmista, espero, resultará satisfactorio para el lector juicioso. Con respecto al *cilicio y el ayuno,* los utilizó como ayuda para la oración. Los fieles oran incluso después de las comidas, y no observan el ayuno todos los días como necesario para la oración, ni consideran necesario vestirse de cilicio cuando vienen a la presencia de Dios. Pero sabemos que los que vivieron en la antigüedad recurrían a estos ejercicios cuando alguna necesidad urgente los apremiaba. En el momento de la calamidad pública o el peligro, todos se vistieron de cilicio y se entregaron al ayuno, para que, humillándose ante Dios y reconociendo su culpa, pudieran aplacar su

ira. De la misma manera, cuando alguien en particular estaba afligido, a fin de excitarse a una mayor fervor en la oración, se vestía de cilicio y se dedicaba al ayuno, como señales de dolor. Cuando David entonces, como nos dice aquí, se vistió de cilicio, fue como si hubiera tomado sobre sí los pecados de sus enemigos, para implorar de Dios misericordia por ellos, mientras ellos ejercían todo su poder para lograrlo. su destrucción. Aunque podemos considerar el uso de cilicio y sentarse sobre cenizas entre el número de las ceremonias legales, sin embargo, el ejercicio del ayuno sigue vigente entre nosotros en este día, así como en el tiempo de David. Por lo tanto, cuando Dios nos llame al arrepentimiento mostrándonos señales de su disgusto, tengamos presente que no solo debemos orarle de la manera ordinaria, sino también emplear los medios que sean adecuados para promover nuestra humildad. . En conclusión, el salmista dice que se comportó y actuó con ellos como si cada uno de ellos hubiera sido su hermano.

Versículo 15

15. *Pero ellos se regocijaron por mi detención.* No veo ninguna razón por la que los intérpretes deban preocuparse tanto por la palabra *detener*. Algunos conjeturan que David tuvo una pierna descoyuntada, y otros suponen que se detuvo por alguna enfermedad. Pero cuando consideramos cuidadosamente todo el pasaje, nada es más evidente que se refiere con esta expresión a las calamidades que le sobrevinieron; como si hubiera dicho: Tan pronto como me vieron comenzar a tambalearme ya punto de caer, hicieron como si estuvieran reunidos contra mí, y se esforzaron enteramente por derrocarme. Hay, por tanto, en esta expresión casi la misma metáfora que ya hemos visto en la palabra *enfermedad*. Ahora bien, como los hombres a menudo ceden al ver las desgracias de sus enemigos, de modo que dejan de odiar o perseguir a los que ya son miserables, fue una evidencia del espíritu muy cruel y feroz con el que los antiguos amigos de David actuaron contra él, cuando, al verlo abatido y afligido, fueron más bien por esto incitados con furia e insolencia a agredirlo. Al principio habla sólo de unos pocos; pero inmediatamente después,

para mostrar aún más la indignidad que se le había hecho, les añade la vileza e innoble del pueblo llano; no es que culpe a todos por igual, sino para mostrar mejor con qué amarga hostilidad fue asaltado por todos lados. Es probable que aquellos que estaban entonces en el poder fueran como tizones, que se esforzaron por encender en todas partes la llama del odio contra David, para que la gente en todas partes pudiera levantarse para destruirlo y luchar entre sí en esta empresa. Y repite dos veces *que se reunieron,* para mostrar cuán resueltos y decididos estaban en su oposición a él; a menos que, tal vez, algunos prefieranExplique las palabras así: Se reunieron, no sólo los que tenían algún pretexto para hacerlo, sino hasta los más humildes del pueblo. La palabra hebrea נכים, *nekim,* significa literalmente *el azotado* o *golpeado* (712), pero aquí debe entenderse que denota personas viles y de mala reputación. Algunos intérpretes, de hecho, lo derivan de la palabra כאה, *kaäh,* que significa *entristecer,* y lo exponen activamente, Aquellos que me entristecen: pero la interpretación anterior concuerda mejor con el diseño del pasaje, a saber, que David fue vergonzosamente tratado por las heces más bajas del pueblo. Las palabras, *no lo sabía,* pueden referirse tanto a la causa como a las personas. Yo, sin embargo, lo explico refiriéndome a las personas en este sentido: Lejos de tener algún motivo para quejarme de que las he ofendido o les he hecho algún daño, ni siquiera las conocía. Al mismo tiempo, puede entenderse que estas palabras implican una queja por parte de David, de que el pueblo se enfureció contra él sin causa alguna, ya que no tiene conciencia de ningún delito y no puede concebir ningún motivo para tan feroz odio hacia él. En cuanto a la última cláusula del versículo, también, aunque los intérpretes tienen opiniones diferentes, me parece que le he dado el significado verdadero y natural. Literalmente lo es, *cortaron y no cesaron;* pero no cabe duda de que el lenguaje es metafórico y que la palabra *cortar* (713) significa que abrieron la boca; como si David hubiera dicho: Han derramado insolentemente con la boca abierta sus palabras de burla y reproche contra mí. La cláusula adicional en la oración, *y no cesó,* es una repetición común en el idioma hebreo y se emplea para expresar la vehemencia con la que los enemigos de David procedieron contra él. Implica que no había fin ni medida para sus

malas palabras, y que continuaron derramando con la garganta distendida lo que sea que se les ocurriera primero.

VERSÍCULO 16

16. *Entre bufones pérfidos*. Otros lo traducen, *Con hipócritas,* pero en mi opinión David simplemente relata la combinación de sus enemigos. Y el significado de la expresión es en este sentido, que entre los hombres de disposición astuta, que habían sido adictos al engaño y, en consecuencia, estaban perdidos por todo sentido de la vergüenza, el único y constante tema de sus deliberaciones era cómo podrían destruye a este afligido. David vuelve de nuevo a los líderes del pueblo ya los que están en el poder, como la fuente de donde surgieron todos los males; porque esta descripción no podía aplicarse a una gran parte de la gente común, que actuó más bien por impulso irreflexivo. Por lo tanto, habla particularmente de los gobernantes y otros de carácter similar, y los acusa de crueldad, diciendo que rechinan los dientes contra él como fieras furiosas. Primero los llama *pérfidos* o *malvados, para* que pueda obtener más fácilmente la ayuda y la ayuda de Dios, como si lo invocara en el extremo de la angustia; y, en segundo lugar, los llama *bufones* o *burladores,* con lo que quiere decir que tienen tal descaro, y están tan perdidos en todo sentido de la vergüenza, que no hay nada que no se atrevan a hacer. En cuanto al significado de la palabra מעוג, *maog,* que sigue, los intérpretes no están de acuerdo. Propiamente, significa pan horneado en el hogar sobre las brasas. Algunos, sin embargo, debido a que no pudieron extraer de él un significado adecuado para el pasaje, han pensado que debería tomarse como una broma habladora o un discurso ocioso. Otros, presumiendo de dar un rango aún más amplio a su fantasía, han supuesto que el significado del salmista es que la burla de tales personas era como pan para ellos, porque se complacen en burlarse y bromear. A mí me parece que deberíamos retener el significado propio de la palabra, mientras que, al mismo tiempo, puede entenderse en un doble sentido. Algunos que toman מעוג, *maog,* como *pastel* o *tarta,* opinan que aquí David censura a las personas de gusto delicado, que buscan comida fina y delicada, muchos de los cuales siempre se encuentran en las

cortes depríncipes. Otros suponen más bien que reprende a personas de espíritu servil y sórdido, que, por la consideración más insignificante, emplearían su lengua para injuriar a los demás, como en todas las épocas se han encontrado hombres que, por un poco de pan, como nosotros. dicen, pongan sus lenguas a la venta. Cuando considero detenidamente otros pasajes en los que David describe la naturaleza y el carácter de sus enemigos, me inclino a pensar que aquellos que se complacían en bromear y burlarse de los banquetes y que, al sentarse sobre sus copas, consultaban sobre la ejecución de David, aquí se hace referencia. Por lo tanto, se queja de que incluso en medio de sus banquetes y banquetes, los impíos, que se habían sacudido de toda vergüenza, comentaron cómo podrían quitarle la vida.

Versículo 17

17. ¡ *Oh Señor! ¿Cuánto tiempo vas a mirar?* El significado de la palabra que he traducido *cuánto tiempo* es ambiguo en hebreo. En latín significa: ¿Hasta cuándo lo verás y lo sufrirás sin pronunciar una palabra? Pero la otra interpretación es igualmente apropiada, a saber, después de haber parecido no prestar atención al asunto durante mucho tiempo, ¿cuándo comenzarás a verlo finalmente? El significado, sin embargo, es sustancialmente el mismo, porque David se queja de la larga paciencia de Dios, declarando que mientras los malvados corren a todos los excesos, Dios se confabula con ellos y demora demasiado para vengarse. Y aunque Dios inculca a los fieles el deber de esperar tranquila y pacientemente hasta que llegue el momento en que juzgará apropiado ayudarlos, les permite lamentarse en oración por el dolor que experimentan a causa de su demora. Al mismo tiempo, David muestra que, al hablar así, no se deja llevar de cabeza simplemente por la importunidad de su deseo, sino que se ve obligado a ello por el extremo de su angustia. Porque él dice que se precipitan tumultuosamente sobre él para quitarle la vida, y los compara con *leones,* y llama a *su alma solitaria* o *sola.* Algunos piensan que la expresión, *solo alma,* significa *claro y precioso,* o *bien amado* pero éstos no consideran suficientemente el plan de David,

como se ha declarado en el Salmo 22 en el versículo 21.

Versículo 18

18. *Te exaltaré en la gran congregación.* En este versículo David nuevamente se compromete a dar gracias a Dios por toda su bondad, ya que los fieles no pueden darle otra recompensa que el sacrificio de alabanza, como veremos en Salmos 116: 17 . Así, aun estando rodeado por las impetuosas olas del miedo y el peligro, se pone al ejercicio de dar gracias, como si ya hubiera obtenido su deseo; y con esto pretendía animarse y confirmarse en la seguridad de obtener sus peticiones. En esto podemos discernir una evidencia contundente y decidida de fortaleza invencible, porque aunque un paria y un fugitivo, desprovisto de toda ayuda y, en resumen, en un estado de gran extrema y desesperación en cuanto a todos sus asuntos, sin embargo, todavía piensa de alabar la gracia de Dios, y le hace votos de sacrificio solemne, como si, en medio de las tinieblas de la muerte, viera la liberación brillando claramente sobre él. Y no sólo habla de dar gracias en privado, sino de la acción de gracias que solían ceder los que eran liberados de grandes peligros en la asamblea pública, por mandato de la ley. Algunos traducen la última cláusula del versículo como *un pueblo fuerte y poderoso,* (718) pero no veo la propiedad de eso. Es una mera sutileza argumentar que la Iglesia está dotada de gran fuerza y, por lo tanto, se la llama *pueblo fuerte.* Pero como David simplemente se refiere a la gran muchedumbre y la multitud de personas que solían subir al santuario para celebrar su asamblea solemne ante Dios, no tengo ninguna duda de que cuando habla de la *gran congregación,* y después de *mucha gente,* solo repite, según su costumbre, lo mismo dos veces, porque la palabra hebrea se usa en ambos sentidos.

Versículo 19

19. *No se regocijen por mí los que son mis enemigos injustamente.* Debido a que los enemigos de David ya se regocijaban con la esperanza de ver su derrocamiento y destrucción, él ora para que Dios no les permita realizar un deseo tan perverso. Para hacer a Dios favorable a

su causa, vuelve a protestar que lo odiaban sin culpa ni ocasión de su parte, y que fue su propia malicia la que los impulsó a tal crueldad contra él; porque para obtener la ayuda de Dios, es necesario presentarse ante él con el testimonio de una buena conciencia.

Algunos han traducido *engañosamente la* palabra hebrea שקר *, sheker,* que hemos traducido *erróneamente ,* como si David *quisiera* decir que sus enemigos lo *acechan* . Pero esto es razonar con demasiada sutileza. Además, la repetición que sigue muestra que él se queja de su odio deliberado, ya que por voluntad propia y por designio deliberado persiguieron a un hombre que no les había ofendido, sino que era su amigo y benefactor. La palabra hebrea קרף , *quilates,* aquí significa *guiñar los ojos con recelo en burla,* como en el Salmo 22: 8 , denota *menear la cabeza* y *disparar el labio.*

Versículo 20

En el siguiente versículo, para que pueda tener una confianza aún mayor en Dios, David vuelve a declarar que tiene que ver con enemigos de carácter irreconciliable y que están totalmente inclinados a la crueldad. De esto debemos estar firmemente persuadidos de que cuanto más gravemente somos oprimidos, tanto más ciertamente debemos esperar liberación. Por eso dice que no hablan más que de tumultos y matanzas. El significado de la última cláusula es algo oscuro, ya que surge del significado ambiguo de la palabra רגע *, rige.* Como la palabra de la que se deriva significa *a* veces *cortar,* y a veces *descansar,* o *estar quieto y en paz,* hay quienes la traducen con *la mansedumbre y paz de la tierra;* otros la traducen, *con la tranquilidad y la soltura de la tierra. tierra;* es decir, aquellos que viven en medio de las riquezas y la abundancia, en el goce de un reposo imperturbable. Ambas me parecen interpretaciones forzadas. Otros, también, aunque no más correctamente, exponen la palabra *en cuevas* o *lugares secretos,* para que, como dicen, los malos y engañosos consejos de tales personas no salgan a la luz. Pero puede traducirse muy apropiadamente, *las hendiduras de la tierra,* y con esta metáfora se entienden los miserables y afligidos, que están, por así decirlo, rotos y mutilados. David, por lo tanto, declara que tan

pronto como sus enemigos ven alguna abertura, es decir, alguna calamidad le sobreviene, instantáneamente ponen todos sus esfuerzos para lograr su destrucción. Aquellos que, en la época de su prosperidad y poder, nunca se atrevieron ni siquiera a pronunciar una palabra contra él, comenzaron ahora, cuando vieron que su influencia era débil, a tramar su ruina, así como sabemos que los malvados son para los más grandes. en parte personas de disposición servil y cobarde, y no asuman el tono de la insolencia salvo cuando se presenta una oportunidad ventajosa, como cuando los buenos y los simples están en la adversidad. Con el mismo propósito, los representa en el siguiente verso, gritando con la boca abierta: ¡Ajá! ¡Ajá! y aplaudiendo de alegría porque vieron a David vencido y, por así decirlo, postrado en el polvo, espectáculo en el que se deleitaron mucho.

Versículo 22

22. ¡ *Oh Jehová! tú también lo has visto*. Hay en estas palabras un contraste implícito entre el punto de vista que Dios representa aquí y el punto de vista que, como se nos dice en el versículo anterior,los impíos se regocijaron. El significado del lenguaje de David es: Te has regocijado mucho al ver mis miserias; pero Dios también ve y se da cuenta de la crueldad y malicia de quienes sienten placer y satisfacción al ver a otros afligidos y en problemas. David, sin embargo, al hablar así, no se detiene a razonar con sus enemigos, sino que se dirige directamente a Dios, y establece su providencia como un baluarte de defensa en oposición a todos los asaltos de aquellos que buscaban quebrar su confianza y que le causó muchos problemas. Y ciertamente, si nos fortalecemos contra las burlas y las burlas de nuestros enemigos, el mejor medio que podemos emplear para este fin es pasarlos por alto y elevar nuestros pensamientos a Dios, y en la confianza de su cuidado paternal sobre nosotros. , para suplicarle que muestre, de hecho, que nuestros problemas no le son desconocidos; sí, que cuanto más vea a los malvados atentos a cada oportunidad de llevar a cabo nuestra ruina, más rápidamente acudirá en nuestra ayuda. Esto lo expresa David con estas diversas formas de expresión: *No guardes silencio, no estés lejos de mí, anímate, despierta para mi*

juicio. Él podría hacer uso de tales expresiones con justicia, ya que estaba plenamente convencido de que Dios mira a los pobres y afligidos. y marca todos los agravios que se les han hecho. Por lo tanto, si enmarcamos correctamente nuestras solicitudes, primero debe brillar en nuestros corazones una clara convicción y persuasión de la providencia de Dios; ni es necesario sólo que esto preceda, en orden, a todos nuestros deseos; también debe restringirlos y gobernarlos.

VERSÍCULO 24

24. *Juégame, oh Jehová Dios mío*. David aquí confirma la oración del versículo anterior de que Dios sería su defensor y mantendría su justa causa. Habiendo sido sometido por un tiempo a sufrimiento como alguien que había sido abandonado y olvidado, pone delante de sí *la justicia de Dios,* que prohíbe que abandone por completo a los rectos y al justo. Por lo tanto, no es simplemente una oración, sino un llamamiento solemne a Dios, que como él es justo, manifestará su justicia al defender a su siervo por una buena causa. Y ciertamente, cuando parece que estamos abandonados y privados de toda ayuda, no hay remedio que podamos emplear, más eficaz para vencer la tentación que esta consideración, que la justicia de Dios, de la cual depende nuestra liberación, nunca puede fallar. En consecuencia, el apóstol Pablo, al exhortar a los fieles a la paciencia, dice en 2 Tesalonicenses 1: 6 ,

"Es justo ante Dios recompensar la tribulación a los que os atribulan".

Ahora David nuevamente apela a Dios en este lugar, y le ruega que manifieste su justicia al refrenar la insolencia de sus enemigos: porque cuanto más orgullosos nos asaltan, Dios está mucho más dispuesto a ayudarnos. Además, al volver a presentarlos como hablantes, retrata con estilo gráfico la crueldad de sus deseos; y con esto quiere mostrar que si las cosas sucedieran según sus deseos, no pondrían límite a su perversidad. Pero cuanto más se jactan de sí mismos, más provocan la ira de Dios contra ellos, David con buena razón usa esto como un argumento para alentar su esperanza, y lo emplea para su apoyo y confirmación en la oración.

VERSÍCULO 26

26. *Sean avergonzados y confundidos a una los que se alegran de tu dolor*. Esta imprecación ya ha sido expuesta; y sólo es necesario señalar que hay una fuerza peculiar en la expresión, *juntos* o *al mismo tiempo*. Muestra que no fue solo uno odos, pero una gran multitud, que le hicieron la guerra, y que él no cedió a la influencia del miedo, sino que creyó que tan pronto como Dios levantara su mano, podría fácilmente derribarlos a todos de un solo golpe. Cuando se dice que buscan y se *regocijan por el dolor de David,* esto demuestra que estaban llenos de un odio cruel contra él. Y cuando se dice que se *engrandecen contra él,* es una muestra de orgullo. David, por lo tanto, para hacerlos más odiosos a los ojos de Dios, los representa llenos de orgullo y crueldad. Y como esta forma de oración fue dictada por el Espíritu Santo a David, no puede haber duda de que el fin de todos los orgullosos será tal como se predice aquí, que volverán abrumados por la vergüenza y la deshonra.

VERSÍCULO 27

27. Se *regocijen y se alegren los que favorecen mi justa causa*. Estas dos expresiones, que se traducen en modo optativo, podrían haberse traducido con igual propiedad en tiempo futuro; pero como se trata de un asunto de poca importancia, lo dejo indeciso. David ensalza aquí la liberación que pide a Dios, y se regocija por los resultados que deberían fluir de ella; a saber, que sería una ocasión de regocijo general y buena esperanza para todos los piadosos, mientras que al mismo tiempo los incitaría a celebrar las alabanzas de Dios. Atribuye a todos los fieles el mérito de desear que, como hombre inocente, se mantenga su justa causa. David, es cierto, fue objeto de un odio casi universal entre los simples y desprevenidos, a quienes se impusieron los informes falsos e injustos sobre él; pero es cierto que entre la gente había algunos que formaban una estimación justa e imparcial de las cosas, y que estaban profundamente afligidos de que un hombre santo, y también uno cuya benevolencia era bien conocida, hubiera sido oprimido de manera tan injusta y tan injusta. Y seguramente los sentimientos comunes de la humanidadExigimos que cuando veamos

a hombres injustamente oprimidos y afligidos, si no somos capaces de ayudarlos, al menos tengamos lástima de ellos. Cuando David usa el lenguaje, *Jehová sea magnificado,* su propósito parece ser tácitamente oponer esto al orgullo de los inicuos, del cual mencionó anteriormente. Así como presumen en el orgullo de su corazón, y por su conducta insolente y autoritaria, oscurecer, hasta donde está en ellos, la gloria divina, así los fieles, por otra parte, con buena razón presenten la oración que Dios resplandecería en la majestad de su carácter y demostraría de hecho que ejerce un cuidado especial sobre todos sus siervos y que se complace en su paz de manera peculiar. Finalmente, el salmista vuelve a declarar, en la conclusión del salmo, su resolución de celebrar en alabanzas apropiadas la justicia de Dios, por la cual había sido preservado y liberado.



Salmos 36

Verso 1

1. *La impiedad dice a los impíos en medio de mi corazón* Los comentaristas no están de acuerdo en cuanto a la interpretación del primer versículo. Literalmente es, *El dicho* [o *discurso*] *de transgresión,* o más bien, la *transgresión dice a los impíos* . Sin embargo, la letra ל *, lamed,* se usa a veces en hebreo para מן *, min,* algunos la traducen así, *La impiedad o transgresión habla de los malvados en mi corazón;* como si el profeta hubiera dicho, percibo claramente por la maldad que cometen los impíos, que no están influenciados por el temor de Dios. Pero como no hay necesidad de apartarse del significado apropiado de las palabras, estoy más de acuerdo con otros al suponer que el lenguaje del profeta es en este sentido: La malicia de los impíos, aunque aparentemente oculta y desconocida, habla en voz alta en mi corazón, y soy un testigo seguro de lo que dice o sugiere.

Y, primero, debe observarse que el profeta no habla de faltas externas, sino que penetra hasta la misma fuente; como si hubiera dicho: Aunque los impíos encubren su malicia con astuto disimulo, yo lo sé tan bien que me parece oírlo hablar. De hecho, es cierto que mientras los impíos y profanos se precipitan precipitadamente a toda clase de maldad, como si nunca fueran llamados a rendir cuentas de ella, el juicio que aquí expresa David puede formarse incluso a partir de su vida; pero su lenguaje es mucho más enfático cuando dice que los siervos de Dios perciben abiertamente la depravación de tales personas escondidas dentro del corazón. Ahora David lo haceno hable de los malvados en general, sino de los despreciadores de Dios abandonados. Hay muchos que se complacen en sus vicios, quienes, sin embargo, no están intoxicados por el infatigable enamoramiento que aquí censura David. Pero cuando un hombre se endurece al

cometer pecado, la impiedad al fin lo reduce a tal estado de insensibilidad, que, despreciando el juicio de Dios, se entrega sin temor a la práctica de todos los pecados a los que su depravado apetito lo impulsa. Una seguridad imprudente, por lo tanto, en la comisión del pecado, y especialmente cuando se asocia con el desprecio y el desprecio de toda santa amonestación, es, por así decirlo, un encantamiento de Satanás, lo que indica que la condición de tal persona es ciertamente sin esperanza. Y aunque la religión verdadera tiene el efecto de mantener el corazón de los piadosos en el temor de Dios, y aleja los pensamientos perversos de sus mentes, esto no les impide percibir y comprender en sus corazones cómo los impíos están agitados con una furia horrible. cuando no miran a Dios ni temen sus juicios.

No hay temor de Dios ante sus ojos. David muestra en estas pocas palabras el fin de todas las malas sugerencias; y es esto, que el sentido tanto del bien como del mal es destruido o suprimido, los hombres se acobardan ante la nada, como si no hubiera un Dios sentado en el cielo, el Juez de todos. El significado, por tanto, es: La impiedad habla en mi corazón al malvado, urgiéndolo al extremo de la locura, de modo que, dejando a un lado todo temor de Dios, se abandona a la práctica del pecado; es decir, sé también lo que los impíos imaginan en su corazón, como si Dios me hubiera puesto como testigo o juez para desvelar su hipocresía, bajo la máscara de la que creen que se esconde y se entierra su detestable malicia. Cuando los malvados, por lo tanto, no son impedidos por el temor de Dios de cometer pecado, esto procede de ese discurso secreto con ellos mismos, al que hemosreferido, y por el cual su entendimiento es tan depravado y cegado, que, como bestias brutas, corren a todos los excesos en disturbios. Dado que los ojos son, por así decirlo , los guías y conductores del hombre en esta vida, y por su influencia mueven los otros sentidos de aquí para allá, se dice, por tanto, que los hombres tienen el temor de Dios ante sus ojos cuando regula sus vidas. , y al presentarse ante ellos por todos lados hacia donde pueden volverse, les sirve como freno para contener sus apetitos y pasiones. David, al usar aquí una forma de expresión contraria, significa que los impíos corren a todo exceso en el libertinaje, sin tener en cuenta a Dios,

porque la depravación de sus propios corazones los ha cegado por completo.

Versículo 2

2 *Porque se lisonjea ante sus propios* ojos.Aquí el salmista muestra por sus frutos o las marcas de su carácter, que no hay temor de Dios entre los impíos, ya que se complacen tanto en cometer actos de maldad, que, aunque aborrecidos en a la vista de todos los demás hombres, todavía aprecian la obstinación natural de su corazón y se endurecen voluntariamente en su mala conducta. Primero, dice que alimentan sus vicios con halagos, (3) para que no estén insatisfechos consigo mismos al pecar. Pero cuando agrega, *hasta que se considere odiosa su iniquidad,* con estas palabras debe entenderse que se refiere a su obstinación determinada; porque el significado es que mientras se adulan falsamente a sí mismos, proceden hasta tal punto en su mala conducta, que su iniquidad se vuelve odiosa para todos los hombres. Algunos traducen las palabras así: *De modo que él mismo encuentra odiosa su propia iniquidad;* y entiéndalos en el sentido de que los malvados persisten en precipitarse precipitadamente hacia el pecado sin restricciones, hasta que, saciados o hambrientos con la complacencia de sus depravados deseos, comienzan a aborrecerlo: porque incluso los más depravados a veces están insatisfechos consigo mismos a causa desu conducta pecaminosa. Sin embargo, la primera interpretación es la más natural, a saber, que los malvados, aunque odian a todos los hombres a causa de su iniquidad, que, una vez descubiertos y manifestados, despiertan un sentimiento general de disgusto, no son afectados por cualquier disgusto contra ellos mismos, sino que, por el contrario, se aplauden a sí mismos, mientras que el pueblo los desprecia y aborrece la maldad de sus vidas. El profeta, por tanto, los condena por su enamoramiento en esto, que mientras todos los demás se sienten ofendidos por su conducta vergonzosa, ellos mismos no se ven afectados en absoluto por ella. En lo que respecta a ellos, suprimen toda distinción entre el bien y el mal, y adormecen su conciencia en un estado de insensibilidad, para que no les duela y los impulse al arrepentimiento. Ciertamente, el enamoramiento aquí

descrito debería ser el tema de nuestra seria consideración, el enamoramiento que se manifiesta en esto, que los hombres que se entregan a una mente reprobada, mientras se vuelven odiosos a los ojos de todos los demás hombres, no obstante son indigentes. de todo sentido de sus propios pecados.

"Porque él mismo da a las cosas una hermosa apariencia, a sus propios ojos, de modo que no descubre su propia iniquidad para odiarla".

“Pone una glosa tan falsa”, dice este crítico, “a sus propios ojos, a sus peores acciones, que nunca descubre la negrura de su iniquidad, que, si la percibiera, sería odiosa incluso para él mismo. " Los malvados de todas las épocas se las han ingeniado para poner una apariencia justa de las máximas más sin principios y las prácticas más perniciosas. Se verá que la traducción de Montanus y Horsley de la última cláusula del versículo da un significado diferente al dado por Calvino. El texto original es algo oscuro y ambiguo por su brevedad; pero parece respaldar el sentido dado por estos críticos. El hebreo es, למצא עונולשנא , *limtso avono lisno* , *para encontrar* , o *para* , *para* , o con *respecto al hallazgo de* , [la primera palabra es un infinitivo con el prefijo ל , *lamed* ,] *su iniquidad para odiar* [*it* .] “El prefijo ל ”, dice Walford, “no puede, imagino, traducirse con propiedad por *hasta* . "Su interpretación es,

"Porque él se lisonjea ante sus propios ojos, para que su iniquidad no sea considerada odiosa".

Es decir, no será visto por otros como lo odioso que realmente es. Las palabras originales fácilmente tendrán este sentido, así como el dado por Montanus y Horsley.

Versículo 3

3. *Las palabras de su boca son iniquidad y engaño.* Puede entenderse que las dos cláusulas de este versículo se refieren a la misma cosa, a saber, que el impío que se entrega al engaño y la vanidad no recibirá ni admitirá la luz del entendimiento. Este, entiendo, es el significado de

David. Él reprende a los malvados no solo por burlar a otros con sus artimañas y estratagemas, sino especialmente porque están completamente desprovistos de rectitud y sinceridad. Ya hemos dicho que el salmista no habla aquí de hombres pecadores y perversos, en cuyos corazones todavía queda algo de temor de Dios, sino de los profanos que desprecian su nombre, que se han entregado por completo a la práctica del pecado. Dice, por tanto, que siempre tienen en la boca algunas excusas frívolas y vanos pretextos, con los que se animan a rechazar y burlarse de toda sana doctrina. Luego agrega, que deliberadamente suprimen en sí mismos todo conocimiento o comprensión de la distinción entre el bien y el mal, porque no tienen ningún deseo de llegar a ser mejores de lo que son. Sabemos que Dios ha dado entendimiento a los hombres para guiarlos a hacer el bien. Ahora bien, David dice que los impíos la evitan y se esfuerzan por privarse de ella,para que no se vean obligados a arrepentirse de su iniquidad y a enmendar sus vidas. De este pasaje se nos enseña que si en algún momento nos apartamos del camino de la rectitud, el único remedio en tal caso es abrir los ojos de nuestro entendimiento, para que podamos distinguir correctamente entre el bien y el mal, y que así puede que seamos devueltos de nuestro vagar. Cuando, en lugar de hacer esto, un hombre rechaza la instrucción, es una indicación de que está en un estado de depravación completamente desesperado.

Versículo 4

4. *Medita la iniquidad en su lecho*. Aquí el escritor sagrado muestra que la iniquidad del impío es de carácter secreto y muy decidido. A veces sucede que muchos, que de otra manera no están dispuestos a la maldad, se equivocan y caen en el pecado, porque la ocasión se presenta de repente; pero David nos dice que los malvados, aun cuando se apartan de la vista de los hombres y se retiran, forman planes de maldad; y así, aunque no se les presenta ninguna tentación, o el mal ejemplo de otros para incitarlos a ello, ellos, por su propia cuenta, inventan el mal y se impulsan a ello sin ser impulsados por nada más. Dado que describe a los réprobos por esta marca distintiva de carácter, que *traman travesuras en sus camas, los* verdaderos

creyentes deben aprender de esto a ejercitarse cuando están solos en meditaciones de diferente naturaleza, y a hacer de su propia vida objeto de examen, de modo que para que puedan excluir todos los malos pensamientos de sus mentes. A continuación, el salmista se refiere a su terquedad, declarando *que se pusieron en forma torcida y perversa;* es decir, se endurecen deliberada y voluntariamente para hacer el mal. Finalmente, agrega la razón por la que hacen esto: *no aborrecen el mal* Cerrando los ojos voluntariamente, se precipitan hacia adelante en su curso precipitado hasta que espontáneamentese rinden esclavos de la maldad. Expresemos ahora brevemente el contraste entre los impíos y el pueblo de Dios, contenido en los versículos anteriores. Los primeros se engañan a sí mismos con lisonjas; los últimos ejercen sobre sí mismos un estricto control, y se examinan con un rígido escrutinio: los primeros, soltando las riendas, se precipitan precipitadamente hacia el mal; los segundos están refrenados por el temor de Dios; los primeros encubren o disfrazan sus ofensas con sofismas y convierten la luz en tinieblas; los segundos reconocen voluntariamente su culpa y, mediante una confesión sincera, son llevados al arrepentimiento; los primeros rechazan todo juicio sano; los segundos siempre desean reivindicarse saliendo a la luz del día: los primeros en su cama inventan diversas formas de hacer el mal; los segundos están diligentemente en guardia para no inventar ni suscitar en sí ningún deseo pecaminoso: los primeros se entregan a un profundo y fijo desprecio de Dios; los últimos aprecian de buen grado un constante disgusto por sus pecados.

Versículo 5

5. ¡ *Oh Jehová! hasta los cielos es tu misericordia*. Los comentaristas piensan que David, después de haber descrito la gran corrupción y depravación que prevalece en todas partes del mundo, aprovecha desde allí para exaltar en éxtasis la maravillosa tolerancia de Dios, sin dejar de manifestar su favor y buena voluntad hacia los hombres, aunque estén hundidos en la iniquidad y el crimen. Pero, como ya he observado, tengo una opinión algo diferente. Después de haber hablado de la grandísima depravación de los hombres, el profeta,

temeroso de ser contagiado por ella o de dejarse llevar por el ejemplo de los impíos, como por un diluvio, abandona el tema y se recupera reflexionando sobre un tema diferente. Suele ocurrir que al condenar a los malvados, el contagio de su malicia se insinúa en nuestras mentes cuando no somos conscientes de ello; y apenas hay uno de cada cien que, después de haberse quejado della malicia de los demás, se mantiene en la verdadera piedad, pura y sin contaminación. El significado, por tanto, es: Aunque podamos ver entre los hombres una triste y espantosa confusión que, como un gran abismo, se tragaría la mente de los piadosos, David, sin embargo, sostiene que el mundo está lleno de la bondad y la justicia de Dios. , y que gobierna el cielo y la tierra con los más estrictos principios de equidad. Y ciertamente, cada vez que la corrupción del mundo afecta nuestras mentes y nos llena de asombro, debemos tener cuidado de no limitar nuestro punto de vista a la iniquidad de los hombres que trastornan y confunden todas las cosas; pero en medio de esta extraña confusión, nos conviene elevar nuestros pensamientos con admiración y asombro a la contemplación de la secreta providencia de Dios. David enumera aquí cuatro atributos cardinales de la Deidad, que, según la figura retórica llamada *sinécdoque,* incluyen a todos los demás, y por los que insinúa, en suma, que aunque la razón carnal puede sugerirnos que el mundo se mueve al azar, y está dirigido por casualidad, sin embargo, debemos considerar que el poder infinito de Dios siempre está asociado con la justicia perfecta. Al decir que la bondad de Dios es *hasta los cielos,* el significado de David es que en su grandeza es tan alto como los cielos. En el mismo sentido, agrega: *Tu verdad está hasta las nubes.* El término *verdad* en este lugar puede ser tomado por la fidelidad que Dios manifiesta al cumplir sus promesas, o por el carácter justo y bien regulado de su gobierno, en el que su la rectitud se ve pura y libre de todo engaño. Pero hay muchos otros pasajes similares de las Escrituras que me obligan a referirme a las promesas de Dios, en cuyo cumplimiento y cumplimiento Él es siempre fiel.

VERSÍCULO 6

6. *Tu justicia es como los montes de Dios* En este versículo hay un

elogio de la justicia de Dios, que el escritor sagradose compara con las montañas altas, (esta es la manera de la expresión - "las montañas de Dios", porque sabemos que los hebreos estaban acostumbrados a distinguir por el apelativo *divino,* o *de Dios,* todo lo que es excelente) porque su gloria brilla más claramente allí. En último lugar, se dice, que sus *juicios son como un gran abismo sin fondo*. Con estas palabras nos enseña que a cualquier lado que volvamos la mirada, y miremos hacia arriba o hacia abajo, todo está dispuesto y ordenado por el justo juicio de Dios. Este pasaje se suele citar en un sentido bastante diferente, a saber, que los juicios de Dios superan con creces nuestra capacidad limitada y son demasiado misteriosos para que podamos comprenderlos; y, de hecho, en este sentido, la semejanza de un abismo no es inapropiada. Sin embargo, es obvio por el contexto, que el lenguaje del salmista debe entenderse en un sentido mucho más amplio, y como significado, que por grande que sea la profundidad de la maldad que hay entre los hombres, y aunque parezca un diluvio que irrumpe y desborda toda la tierra, pero aún mayor es la profundidad de la providencia de Dios, por la cual él dispone y gobierna todas las cosas con justicia. Por lo tanto, siempre que nuestra fe sea sacudida por la confusión y el desorden de los asuntos humanos, y cuando seamos incapaces de explicar las razones de este desorden y confusión, recordemos que los juicios de Dios en el gobierno del mundo están con el el más alto decoro comparado con una gran profundidad que llena el cielo y la tierra, para que la consideración de su infinita grandeza deslumbre nuestras mentes con admiración, se trague todas nuestras preocupaciones y disipe todos nuestros dolores. Cuando se agrega al final del versículo, ¡ *oh Jehová! Tú preservas al hombre y a la bestia,* el significado es en este sentido, que dado que Dios se permite extender su cuidado providencial incluso a la creación irracional, mucho más provee para las necesidades de los hombres. Y, de hecho, siempre que surja alguna duda en nuestra mente con respecto a la providencia de Dios, debemos fortalecernos y animarnosponiendo ante nosotros esta consideración, que Dios, que provee de alimento a las bestias del campo y las mantiene en su estado actual, nunca puede dejar de cuidar de la raza humana. La explicación que algunos han dado del término *bestias,* interpretándola alegóricamente de hombres

bestiales, la considero demasiado forzada y la rechazo.

VERSÍCULO 7

7 ¡ *Oh Dios! ¡Cuán preciosa es tu bondad amorosa!* Algunos explican estas palabras en este sentido: Que la misericordia de Dios es preciosa, y que los hijos de los hombres que en ella ponen su confianza son preciosos; pero este es un sentido demasiado alejado de las palabras del texto. Otros los entienden en el sentido de que la misericordia de Dios es muy grande para los dioses, es decir, los ángeles y los hijos de los hombres; pero esto es demasiado refinado. También me sorprende que los Rabinos judíos se hayan fatigado y desconcertado, sin ocasión alguna, en la búsqueda de nuevas y sutiles interpretaciones, ya que el significado del profeta es de por sí perfectamente evidente; a saber, que es debido a que la misericordia de Dios es grande y claramente manifestada, que los hijos de los hombres ponen su confianza bajo su sombra. Como David ha estado hablando hasta ahora en elogio de la bondad de Dios, que se extiende a toda criatura, la opinión de otros comentaristas, que consideran que David está hablando aquí del favor peculiar que Dios manifiesta hacia sus hijos, es a mi juicio muy correcta. . El lenguaje parece referirse en general a todos los hijos de los hombres, pero lo que sigue es aplicable propiamente solo a los fieles. Para manifestar más claramente la grandeza de la gracia divina, habla así en términos generales, diciéndonos que Dios condesciende a reunir bajo sus alas a la descendencia mortal de Adán, como se dice en el Salmo 8: 4 ,

“¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él? y el hijo del hombre, que le visitas?

La esencia del pasaje es esta: El impío puede correr a todo exceso en la maldad, pero esta tentación no impide que el pueblo de Dios confíe en su bondad y se entregue a su cuidado paternal; mientras que el impío, cuyas mentes están degradadas y cuyos corazones están contaminados, nunca prueban la dulzura de su bondad para ser conducidos por ella a la fe, y así gozar del reposo bajo la sombra de sus alas. La expresión metafórica de las *alas,* aplicada a

Dios, es bastante común en las Escrituras. (9) Por ella, Dios nos enseña que somos preservados en seguridad bajo su cuidado protector, así como la gallina acaricia a sus pollos bajo sus alas; y así nos invita amable y cariñosamente a volver a él.

VERSÍCULO 8

8. *Se saciarán en abundancia de la grosura de esa casa.* No tengo ninguna duda de que por *la gordura de la casa de Dios,* el profeta se refiere a la abundancia de cosas buenas que no está diseñada para todos los hombres indiscriminadamente, sino que está reservada para los hijos de Dios que se entregan enteramente a su protección. Algunos restringen la expresión a las gracias espirituales; pero me parece más probable que bajo él se comprendan todas las bendiciones que son necesarias para la felicidad y el consuelo de la vida presente, así como las que pertenecen a la bienaventuranza eterna y celestial. Sin embargo, debe observarse que en el estilo de hablar que emplea aquí el profeta, el uso de las bendiciones terrenales está relacionado con la experiencia de gracia de la fe, en cuyo ejercicio solo nosotros podemos disfrutarlas legítima y legítimamente a nuestro favor. propio bienestar. Cuando los impíos se sacian con la abundancia de los beneficios de Dios, sus cuerpos en verdad engordan como la carne de ganado o cerdo, pero sus almas siempre estánvacío y hambriento. Sólo los fieles, como he dicho, están satisfechos de la bondad de Dios para con ellos, porque es para ellos una prenda de su amor paternal. La expresión *carne* y *bebida* denota una plenitud completa y perfecta, y el término *río,* (10) denota una abundancia desbordante.

VERSÍCULO 9

9. *Porque contigo está el manantial de la vida.* El salmista aquí confirma la doctrina del versículo anterior, cuyo conocimiento es tan provechoso que no hay palabras que puedan expresarlo adecuadamente. Así como los impíos profanan hasta lo mejor de los dones de Dios al abusar perversamente de ellos, a menos que observemos la distinción que he establecido, mejor nos sería morir cien veces de hambre, que ser alimentados abundantemente por la

bondad de Dios. . Los impíos no reconocen que es en Dios donde viven, se mueven y tienen su ser, sino que se imaginan que son sostenidos por su propio poder; y, en consecuencia, David, por el contrario, aquí afirma por la experiencia de los piadosos, y por así decirlo en su nombre, que la fuente de la vida está en Dios. Con esto quiere decir que no hay una gota de vida sin él, o que no fluya de su gracia. La metáfora de la *luz,* en la última cláusula del versículo, es tácitamente más enfática, denotando que los hombres carecen por completo de luz, excepto en la medida en que el Señor los ilumina. Si esto es cierto de la luz; de esta vida, ¿cómo seremos capaces de contemplar la luz del mundo celestial, a menos que el Espíritu de Dios nos ilumine? porque debemos sostener que la medida de entendimiento con que los hombres están dotados por naturaleza es tal, que

"La luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la comprenden" (Juan 1: 5 ;)

y que los hombres son iluminados sólo por un don sobrenatural. Pero Son los piadosos los únicos que perciben que obtienen su luz de Dios y que, sin ella, continuarían, por así decirlo, enterrados y asfixiados en la oscuridad.

VERSÍCULO 10

10. *Prolonga tu misericordia a los que te conocen.* David ahora se pone a orar. Y, primero, pide en general que Dios continúe su misericordia para con todos los piadosos, y luego suplica particularmente por él mismo, implorando la ayuda de Dios contra sus enemigos. Aquellos que afirman que se dice aquí que Dios prolonga o extiende su misericordia porque está exaltada por encima de los cielos, se entregan a un estilo de hablar demasiado pueril. Cuando David habló de ello en esos términos en un versículo anterior, su intención no era, como ya he dicho, representar la misericordia de Dios como encerrada en el cielo, sino simplemente declarar que se difundió por todo el mundo; y aquí lo que desea es justamente esto, que Dios continúe manifestando, hasta el final, su misericordia para con su

pueblo. Con la misericordia de Dios conecta su justicia, combinándolos como causa y efecto. Ya hemos dicho en otro lugar, que la justicia de Dios se manifiesta al emprender la defensa de su propio pueblo, reivindicando su inocencia, vengando sus agravios, refrenando a sus enemigos, y demostrando ser fiel en la preservación de su bienestar y felicidad. contra todos los que los asaltan. Ahora, dado que todo esto lo hace Dios gratuitamente por ellos, David, con buena razón, menciona particularmente su bondad, y la coloca en primer lugar en orden, para que aprendamos a depender enteramente de su favor. También debemos observar los epítetos con los que describe a los verdaderos creyentes; primero, dice, que *conocen a Dios;* y, en segundo lugar, que *sean rectos de corazón*. De esto aprendemos que la verdadera piedad surge del conocimiento de Dios, y nuevamente, que la luz de la fe debe necesariamente disponernos a la rectitud de corazón. Al mismo tiempo, debemostener siempre presente que sólo conocemos correctamente a Dios cuando le rendimos el honor que le corresponde; es decir, cuando confiamos plenamente en él.

Versículo 11

11. *Que no me venga el pie del orgullo*. Como he observado un poco antes, el salmista aplica aquí a sus propias circunstancias la oración que había ofrecido. Pero al incluir en su oración en el versículo anterior a todos los hijos de Dios, se propuso mostrar que no pidió nada para sí mismo aparte de los demás, sino que sólo deseaba que como uno de los piadosos y rectos, que tienen sus ojos dirigidos a Dios, podría disfrutar de su favor. Ha empleado las expresiones, *el pie del orgullo,* (12) y *la mano de los impíos,* en el mismo sentido. Mientras los impíos se apresuran valientemente a la destrucción de los hombres buenos, levantando los pies para pisarlos y teniendo las manos listas para hacerles el mal, David suplica a Dios que refrena sus manos y sus pies; y así confiesa que está en peligro de ser expuesto a su insolencia, abuso y violencia, a menos que Dios venga rápidamente en su ayuda.

Versículo 12

12. *Allí han caído los obradores de iniquidad.* Aquí deriva confianza de su oración, sin dudar de que ya ha obtenido su pedido. Y así vemos cómo la certeza de la fe dirige a los santos a la oración. Además, para confirmar aún más su confianza y esperanza en Dios, muestra, por así decirlo, al señalarlo con el dedo, la destrucción segura de los impíos, aunque todavía esté oculta en el futuro. En este sentido, el adverbio *allí* (13) no es superfluo; porque mientras los impíos se jactan de su buena fortuna, y el mundo los aplaude, David contempla con el ojo de la fe, como desde una torre de vigilancia, su destrucción, y habla de ella.con tanta confianza como si ya lo hubiera visto realizado. Para que también podamos obtener una seguridad similar, recordemos, que aquellos que apresuran prematuramente el tiempo de la venganza de Dios sobre los impíos, de acuerdo con el ardor de sus deseos, en verdad yerran, y que debemos dejarlo en manos de la providencia. de Dios para fijar el período en que, en su sabiduría, se levantará al juicio. Cuando se dice: *Son derribados,* el significado es que están agitados por la duda y se tambalean como en un lugar resbaladizo, de modo que en medio de su prosperidad no tienen seguridad. Finalmente, se agrega, que caerán en la destrucción total, de modo que nunca se puede esperar que resuciten.



Salmos 37

Verso 1

1. *No te preocupes por los impíos.* David establece esto como un principio general, que la prosperidad de los impíos, en la que se regocijan grandemente, no debe en ningún caso irritar o inquietar a los hijos de Dios, porque pronto se desvanecerá. Por otro lado, aunque el pueblo de Dios esté afligido por un tiempo, sin embargo, el resultado de sus aflicciones será tal, que tendrán todas las razones para estar contentos con su suerte. Ahora bien, todo esto depende de la providencia de Dios; porque a menos que estemos persuadidos de que el mundo está gobernado por él con justicia y verdad, pronto nuestras mentes se tambalearán y, finalmente, nos fallarán por completo. David luego condena dos afectos pecaminosos de la mente, que de hecho están estrechamente relacionados, y uno de los cuales es generado por el otro. Primero, ordena a los fieles que no se inquieten a causa de los malvados; y, en segundo lugar, que no se entreguen a un espíritu de envidia. Porque, en primer lugar, cuando ven a los impíos disfrutando de la prosperidad, de la cual podría suponerse naturalmente que Dios no se preocupa por los asuntos de los hombres, existe el peligro de que se deshagan del temor de Dios y apostaten de la fe. . Luego sigue otra tentación, a saber, que la influencia del ejemplo de los malvados despierta en ellos el deseo de involucrarse en la misma maldad que ellos. Este es el sentido natural. Las palabras hebreas, אל-תתחר, *al-tithechar,* que hemos traducido, *No te preocupes* , son traducidas por algunos, *No te mezcles con.* (16) Pero esta interpretación es demasiado forzada y puede ser refutada por el contexto; porque en el octavo versículo, donde se menciona expresamente la *ira* y la *ira,* Seguramente sería absurdo interpretar en otro sentido el mismo verbo que sigue inmediatamente a estas dos palabras, y que allí se usa en el mismo sentido y con el mismo fin que

en este primer verso. En segundo lugar, el orden que observa David es muy natural; porque cuando la prosperidad de los malvados ha irritado nuestras mentes, muy pronto comenzamos a envidiarles su felicidad y tranquilidad. Primero, entonces, nos exhorta a estar en guardia, no sea que una felicidad que es sólo transitoria, o más bien imaginaria, nos aflija o inquiete; y, en segundo lugar, no sea que la envidia nos lleve a pecar. La razón por la que hace cumplir esta exhortación se agrega en el siguiente versículo: porque si los impíos florecen hoy como la hierba del campo, mañana serán cortados y se secarán. No es de extrañar que esta semejanza se encuentre a menudo en los escritos sagrados, ya que es muy apropiada; porque vemos cuán pronto se pudre la fuerza de la hierba, y que cuando la echa por una ráfaga de viento o se seca con el calor del sol, incluso sin ser cortada por la mano del hombre, se seca. (17) De la misma manera, David nos dice que el juicio de Dios, como una guadaña en la mano del hombre, derribará a los impíos, y perecerán repentinamente.

Versículo 3

3. *Pon tu confianza en Jehová y haz el bien.* El escritor inspirado prosigue ahora, en segundo lugar, para decir, que al final todo les irá bien a los justos, porque están bajo la protección de Dios. Pero como no hay nada mejor ni más deseable que disfrutar del cuidado protector y protector de Dios, les exhorta a confiar en él y, al mismo tiempo, seguir el bien y la verdad. No es sin una buena razón que comienza con la doctrina de la fe o la confianza en Dios; porque no hay nada más difícil para los hombres que mantener sus mentes en un estado de paz y tranquilidad, sin ser perturbados por ningún temor inquietante, mientras están en este mundo,que está sujeto a tantos cambios. Por otro lado, mientras ven a los malvados enriquecerse por medios injustos, extendiendo su influencia y adquiriendo poder mediante la indulgencia desenfrenada en el pecado, no es menos difícil para ellos perseverar firmemente en una vida de piedad y virtud. Tampoco basta con ignorar las cosas que comúnmente se buscan con el mayor afán. Algunos de los filósofos de la antigüedad tenían una mentalidad tan noble que despreciaban las riquezas adquiridas injustamente y se

abstuvieron de cometer fraude y robo; es más, se burlaron de la vana pompa y el esplendor de los malvados, que la gente común mira con tanta admiración. Pero como estaban desprovistos de fe, defraudaron a Dios de su honor, y sucedió que nunca supieron lo que era ser verdaderamente feliz. Ahora, como David pone la fe en primer lugar, para mostrar que Dios es el autor de todo bien, y que solo por su bendición se debe buscar la prosperidad; por tanto, debe observarse que conecta esto con una vida santa: porque el hombre que pone toda su confianza en Dios y se entrega para ser gobernado por él, vivirá con rectitud e inocencia, y se dedicará a hacer el bien.

Habitar en la tierra Este lenguaje es mucho más expresivo que si hubiera prometido que los justos habitarían seguros en la tierra. (18) Es como si los hubiera conducido al lugar y lo hubiera puesto en posesión. Además, con estas palabras declara que lo disfrutarán durante mucho tiempo. Son, es verdad, sólo extraños o extranjeros en este mundo, pero la mano del Señor está extendida para protegerlos, de modo que vivan en seguridad y paz. Esto lo confirma David nuevamente con la siguiente cláusula *: Serás alimentado en verdad* Asegurado de la protección de Dios, los exhorta a depositar una confianza total y desprevenida en él. Es sorprendente descubrir cómo los intérpretes han arrebatado, y por así decir, destrozado esta cláusula, por los diferentes significados que le han dado. Algunos toman el verbo *alimentar* en un significado activo; y otros entienden la expresión *alimentarse de la fe* como denota de apreciar en el corazón las promesas de Dios. Otros opinan que David nos exhorta a alimentar a nuestros hermanos con fe al ministrarles la pura palabra de Dios, que es el alimento espiritual del alma. Otros traducen el término *fe* en el sentido de *sinceridad, de* modo que la expresión *alimentarse de la fe* significaría comportarse de manera recta y honesta entre los hombres. Sin embargo, el alcance y la conexión del pasaje requieren necesariamente, y es bastante de acuerdo con la naturaleza de la lengua hebrea, que el verbo רעה , *re-eh,* se debe tomar en una significación pasiva, *ser alimentados* Esto, también, es el opinión de la mayor parte de los comentaristas, quienes, no obstante, posteriormente difieren en la explicación de su significado. Algunos

adoptan la interpretación de que nos alimentamos de fe, cuando las promesas de Dios nos bastan y estamos satisfechos con ellas. Otros dan esta explicación: *Aliméntate con el fruto de la fe,* porque Dios ciertamente mostrará que no hemos creído en vano en su palabra. Otros lo explican de esta manera: *Deja que la verdad sea tu alimento,* y nada te dé mayor placer que conversar sincera y francamente con tus vecinos. Hay todavía otra interpretación que, aunque en algunos aspectos es diferente, es similar a la anterior, a saber: No vivas del botín, sino quédate contento con el sustento legal; es decir, con lo adquirido legalmente. (19) Ciertamente es vergonzoso y vergonzoso que tantos eruditos se hayan equivocado en un asunto tan claro y obvio. (20) Si cada uno no hubiera sido guiado por su propia ambición de buscar algo nuevo, el verdadero y natural significado del profeta se habría producido de inmediato, que es este: Habita en la tierra, para que la disfrutes con seguridad y reposo duradero. La palabra hebrea אמונה , *emuná,* no sólo significa *la verdad* o *la fe,* sino también *la continuación segura durante un largo periodo*. ¿Y quién no ve que dado que la posesión de la tierra fue entregada a los justos, esta última cláusula se agregó a modo de de exposición?

VERSÍCULO 4

4. *Y deléitate en Jehová* Este deleite se opone a las vanas y engañosas seducciones del mundo, que intoxican de tal modo a los impíos, que despreciando la bendición de Dios, no sueñan con otra felicidad que la que se presenta en el tiempo anterior. sus ojos. Este contraste entre los gozos vanos y volubles con los que se engaña al mundo y el verdadero reposo del que disfrutan los piadosos, debe ser observado cuidadosamente; porque ya sea que todas las cosas nos sonrían, o que el Señor nos ejercitara en las adversidades, siempre debemos aferrarnos a este principio, que como el Señor es la porción de nuestra herencia, nuestra suerte ha caído en lugares agradables, (21) he visto en Salmos 16: 5 . Por lo tanto, debemos recordar constantemente en nuestra mente esta verdad: que nunca nos irá bien si no es en la medida en que Dios nos tenga misericordia, para que la alegría que obtenemos de su favor paternal hacia nosotros supere todos los

placeres del mundo. . A este mandamiento se agrega una promesa de que, si estamos satisfechos en el disfrute de Dios solamente, él nos concederá generosamente todo lo que deseemos: *Él te concederá los deseos de tu corazón*. Esto no implica que los piadosos obtengan inmediatamente lo que su fantasía les sugiera; ni sería en beneficio de ellos que Dios les concediera todos sus vanos deseos. El significado simplemente es que si mantenemos nuestra mente completamente en Dios, en lugar de permitir que nuestra imaginación, como la de los demás, deambule por fantasías ociosas y frívolas, todas las demás cosas nos serán otorgadas a su debido tiempo.

Versículo 5

5. *Rueda* (22) *tus caminos sobre Jehová*. Aquí David ilustra y confirma la doctrina contenida en el versículo anterior. En ordenPara que Dios cumpla nuestros deseos, nos corresponde poner todas nuestras preocupaciones sobre él en el ejercicio de la esperanza y la paciencia. En consecuencia, en este pasaje se nos enseña cómo mantener nuestra mente en tranquilidad en medio de ansiedades, peligros e inundaciones de problemas. No cabe duda de que por el término *formas* estamos aquí para entender todos los *asuntos* o *negocios*. El hombre, por tanto, que, dejando el asunto de todos sus asuntos a la voluntad de Dios, y que, esperando pacientemente recibir de su mano todo lo que le plazca enviar, ya sea prosperidad o adversidad, arroja todas sus preocupaciones, y cada otra carga que lleva, en su seno; o, en otras palabras, le encomienda todos sus asuntos, - tal persona se *inclina sobre Jehová* Por lo tanto, David nuevamente inculca el deber de la esperanza y la confianza en Dios: *Y confía en él* Por esto él insinúa, que le damos el honor al que tiene derecho sólo cuando le confiamos el gobierno y la dirección de nuestras vidas; y así proporciona un remedio para una enfermedad que casi todos los hombres están infectados. ¿De dónde es que los hijos de Dios envidian a los impíos, y a menudo se encuentran en problemas y perplejidades, y ceden al exceso de dolor, y a veces incluso murmuran y lamentan, pero porque, al involucrarse inmoderadamente en interminables preocupaciones, y acariciar

demasiado ansiosamente un deseo de proveer para sí mismos sin tener en cuenta a Dios, se sumergen, por así decirlo, en un abismo, o al menos acumulan para sí mismos una carga tan vasta de cuidados, que se ven obligados por fin a hundirse bajo ellos? Deseoso de proporcionar un remedio para este mal, David nos advierte que al presumir de tomar sobre nosotros el gobierno de nuestra propia vida y de proveer para todos nuestros asuntos como si pudiéramos llevar una carga tan grande, nos engañamos grandemente. y que, por tanto, nuestro único remedio es fijar nuestros ojos en la providencia de Dios y sacar de ella consuelo en todos nuestros dolores. Los que obedezcan este consejo escaparán de ese horrible laberinto en el que todos los hombres trabajan en vano; porque cuando Dios una vez haya tomado la administración de nuestros asuntos enpor su propia mano, no hay razón para temer que la prosperidad nos falle. ¿De dónde nos abandona y defrauda nuestras expectativas, si no es porque lo provocamos, pretendiendo tener mayor sabiduría y comprensión de la que poseemos? Por tanto, si tan sólo le permitimos, cumplirá su parte y no defraudará nuestras expectativas, lo que a veces hace como un castigo justo por nuestra incredulidad.

Versículo 6

6. *Y manifestará tu justicia como la luz.* Esto dice David, para anticiparnos a los recelos que a menudo nos preocupan cuando parecemos perder nuestro trabajo de servir fielmente a Dios y de tratar con rectitud a nuestro prójimo; es más, cuando nuestra integridad está expuesta a las calumnias de los impíos, o es la ocasión de agraviarnos por parte de los hombres; porque entonces se piensa que no tiene importancia a los ojos de Dios. David, por tanto, declara que Dios no permitirá que nuestra justicia esté siempre escondida en tinieblas, sino que la mantendrá y la sacará a la luz; es decir, cuando nos conceda la recompensa que deseamos. Alude a la oscuridad de la noche, que pronto se disipa con el amanecer del día; como si hubiera dicho: Puede que a menudo estemos gravemente oprimidos y que Dios no parezca aprobar nuestra inocencia; sin embargo, esta vicisitud no debería perturbar nuestras mentes más que la oscuridad de la noche

que cubre la tierra; porque entonces la expectativa de la luz del día sostiene nuestra esperanza.

VERSÍCULO 7

7. *Guarde silencio ante Jehová*. El salmista continúa con la ilustración de la misma doctrina, a saber, que debemos soportar con paciencia y mansedumbre aquellas cosas que habitualmente inquietan nuestras mentes; en medio de innumerablesfuentes de inquietud y conflicto no se necesita poca paciencia. Por la semejanza del *silencio,* que a menudo ocurre en los escritos sagrados, declara de la manera más adecuada la naturaleza de la fe; porque así como nuestros afectos se rebelan contra la voluntad de Dios, así la fe, que nos restaura a un estado de sumisión humilde y pacífica, apacigua todos los tumultos de nuestro corazón. Por tanto, con esta expresión (25) David nos ordena no ceder a las tumultuosas pasiones del alma, como hacen los incrédulos, ni ponernos irritadamente en oposición a la autoridad de Dios, sino someternos pacíficamente a él, que puede ejecutar su trabajo en silencio. Además, como la palabra hebrea חול, *chul,* que hemos traducido *a esperar, a* veces significa *llorar* y *, a* veces *, esperar,* la palabra התחולל, *hithcholel,* en este lugar, es entendida por algunos como el significado *de lamentar moderadamente* o *de soportar el dolor. pacientemente.* También podría traducirse más simplemente *llorar ante Dios,* para que él pueda ser testigo de todos nuestros dolores; porque cuando los incrédulos ceden a la duda y la incertidumbre, prefieren murmurar contra él que expresar sus quejas ante él. Sin embargo, como la otra interpretación se recibe de manera más general, a saber, que David nos exhorta a tener esperanza y paciencia, me adhiero a ella. El profeta Isaías también conecta la esperanza con el silencio en el mismo sentido (Isaías 30:15).

A continuación, David repite lo que había dicho en el primer versículo: *No te preocupes por el hombre que prospera en su camino,* o que lleva sus caminos a un resultado feliz; ni *contra el hombre que se porta mal,* o *que realiza sus artimañas.* De estas dos interpretaciones de esta última cláusula, la última está más de acuerdo con el alcance del salmo. Confieso, de hecho, que la palabra מזמות

mezimmoth, comúnmente se toma en un mal sentido por fraude y estratagema. Pero como זמם *zamam, a* veces significa en general *meditar* , la naturaleza del idioma hebreo tendrá este significado, que *ejecutar sus dispositivos* es de la misma importancia que llevar a cabo lo que se ha propuesto. Ahora vemos que estas dos cosas están conectadas, a saber, *disponer sus caminos de acuerdo con sus deseos,* o *prosperar en su camino,* y *realizar sus planes*. Es una tentación muy grande para nosotros y difícil de soportar, cuando vemos la fortuna sonriendo. sobre los impíos, como si Dios aprobara su maldad; más aún, excita nuestra ira e indignación. David, por lo tanto, no contento con una breve advertencia, insiste bastante en este punto.

VERSÍCULO 8

No es superflua la acumulación de términos que se produce en el siguiente verso, en el que pone freno como con freno a la ira, calma la ira y apacigua la pasión; pero, como es necesario, más bien prescribe numerosos remedios para una enfermedad que es difícil de curar. De este modo, nos recuerda con qué facilidad se nos provoca y qué tan dispuestos estamos a ofendernos, a menos que pongamos un freno poderoso a nuestras tumultuosas pasiones y las mantengamos bajo control. Y aunque los fieles no pueden dominar las concupiscencias de la carne sin mucho trabajo y trabajo, mientras que la prosperidad de los malvados excita su impaciencia, esta repetición nos enseña que debemos luchar incesantemente contra ellos; porque si perseveramos firmemente, sabemos que nuestros esfuerzos no serán en vano al final. Difiero de otros comentaristas en la exposición de la última cláusula. Lo traducen, *al menos para hacer el mal;* como si David quisiera apaciguar nuestra ira para que no nos llevara a hacer daño. Pero como la partícula אך, *ach,* que ellos traducen *al menos,* se usa a menudo afirmativamente en hebreo, no tengo ninguna duda de que David aquí enseña, que no puede ser de otra manera que la ofensa que tomamos por la prosperidad de los impíos debe conducir pecar, a menos que lo controlemos rápidamente; como se dice en otro salmo,

> "Dios quebrará las cuerdas de los impíos, para que los justos no extiendan sus manos a la iniquidad" (Salmos 125: 3).

9. *Porque los impíos serán exterminados*. No sin razón inculca repetidamente lo mismo, a saber, que la felicidad y la prosperidad que disfrutan los impíos es sólo una máscara o un fantasma; porque la primera vista deslumbra tanto nuestros sentidos, que somos incapaces de formarnos una estimación adecuada de cuál será su resultado, a la luz de la cual debemos juzgar el valor de todo lo que ha precedido. Pero debe observarse el contraste entre las dos cláusulas del versículo. Primero, al decir que *los impíos serán* exterminados *,* él insinúa que florecerán frescos y verdes hasta que llegue el tiempo de su destrucción; y, en segundo lugar, al asignar la tierra a los piadosos, diciendo *: Heredarán la tierra,* quiere decir que vivirán de tal manera que la bendición de Dios los seguirá hasta el sepulcro. Ahora bien, como ya he dicho, la condición actual de los hombres debe ser estimada por el estado en que terminará. Por el epíteto con el que distingue a los hijos de Dios, aprendemos que están sometidos a un severo conflicto para la prueba de su fe; porque él habla de ellos, no como *justos* o *piadosos,* sino como los que *esperan en el Señor*. ¿Para qué serviría esta espera, a menos que gimieran bajo el peso de la cruz? Además, la posesión de la tierra que él promete a los hijos de Dios no siempre les es realizada; porque es la voluntad del Señor que vivan como extranjeros y peregrinos en ella; tampoco les permite tener una morada fija en él, sino que más bien los prueba con frecuentes problemas, para que puedan desear con mayor presteza la morada eterna del cielo. La carne siempre busca construir su nido aquí para siempre; y si no fuéramos arrojados de aquí para allá, y no se nos permitiera descansar, pronto nos olvidaríamos del cielo y de la herencia eterna.Sin embargo, en medio de esta inquietud, la posesión de la tierra, de la que aquí habla David, no se les quita a los hijos de Dios; porque saben con certeza que son los legítimos herederos del mundo. Por eso comen su pan con la conciencia tranquila, y aunque sufren necesidad, Dios provee para sus necesidades a su debido tiempo. Finalmente, aunque los impíos trabajan para llevar a cabo su destrucción y los consideran indignos de vivir en la tierra, Dios extiende su mano y los protege; es más, los sostiene de tal manera con

su poder, que viven más seguros en un estado de exilio que los malvados en sus nidos a los que están apegados. Y así la bendición de la que habla David es en parte secreta y oculta, porque nuestra razón es tan torpe que no podemos comprender qué es poseer la tierra; y, sin embargo, los fieles sienten y comprenden verdaderamente que esta promesa no se les hace en vano, ya que, habiendo fijado el ancla de su fe en Dios, pasan cada día su vida en paz, mientras Dios manifiesta en su experiencia que la sombra de su mano es suficiente para protegerlos.

Versículo 10

10 *Aún dentro de poco, los impíos no serán*. Esta es una confirmación del versículo anterior. Bien podría haberse objetado que el estado real de las cosas en el mundo es muy diferente de lo que David aquí lo representa, ya que los impíos se alborotan en sus placeres, y el pueblo de Dios languidece en la enfermedad y la pobreza. Por lo tanto, David, deseando protegernos de un juicio precipitado y apresurado, nos exhorta a callarnos un rato, hasta que el Señor elimine por completo a los malvados y muestre la eficacia de su gracia hacia su propio pueblo. Lo que él requiere entonces de parte de los verdaderos creyentes es que, en el ejercicio de su sabiduría, suspendan su juicio por un tiempo, y no se detengan en cada nimiedad, sino que ejerciten sus pensamientos en meditación sobre la providencia divina, hasta que Dios se manifieste.del cielo que el tiempo completo ha llegado. Sin embargo, en lugar de describirlos como *los que esperan en el Señor,* ahora habla de ellos como *mansos;* y esto no lo hace sin una buena razón: porque a menos que un hombre crea que Dios preserva a su propio pueblo de una manera maravillosa, como si fueran como ovejas entre lobos, siempre se esforzará por repeler la fuerza por la fuerza. (26) Es, pues, la esperanza sola la que en sí misma produce la mansedumbre; pues, refrenando la impetuosidad de la carne y apaciguando su vehemencia, entrena a la ecuanimidad y la paciencia a los que se someten a Dios. De este pasaje parece que Cristo ha tomado lo que está escrito en Mateo 5: 5 . La palabra *paz* se emplea generalmente en hebreo para denotar el resultado próspero y feliz de

las cosas; aún otro sentido concordará mejor con este lugar, a saber, que mientras los impíos se agitarán con problemas internos, y Dios los rodeará por todos lados con terror, los fieles se regocijarán en la abundancia de paz. No significa que estén exentos de problemas, sino que están sostenidos por la tranquilidad de sus mentes; de modo que considerando que todas las pruebas que soportan son sólo temporales, ahora se regocijan en la esperanza del descanso prometido.

VERSÍCULO 12

12. *El impío conspira contra el justo*. David anticipa aquí una objeción que podría haberse llevado al versículo anterior. ¿Dónde, podría decirse, se puede encontrar la tranquilidad y el gozo cuando los malvados están locos de rabia y traman toda clase de daño contra los hijos de Dios? ¿Y cómo albergarán una buena esperanza para el futuro si se ven rodeados de innumerables fuentes de muerte? Por lo tanto, David responde: que aunque la vida de los piadosos debe ser atacada por muchos peligros, ellos están seguros en la ayuda y protección de Dios; y que por mucho que los malvados conspiren contra ellos, seráncontinuamente conservado. Por tanto, el plan de David es obviar nuestros temores, no sea que la malicia de los impíos nos aterrorice más allá de toda medida, como si tuvieran el poder de hacer con nosotros según su agrado. (28) A la verdad confiesa que no sólo están llenos de fraude y expertos en engañar, sino también que arden de ira y un deseo rabioso de hacer maldad, cuando dice *que traman maldad con engaño contra el justo, y rechinar sobre ellos con los dientes* Pero después de hacer esta declaración, inmediatamente agrega, que sus esfuerzos serán en vano. Sin embargo, parece proporcionar con mucha frialdad nuestro consuelo en el dolor, porque representa a Dios simplemente *riendo*. Pero si Dios valora mucho nuestra salvación, ¿por qué no se propone resistir la furia de nuestros enemigos y oponerse enérgicamente a ellos? Sabemos que esto, como se ha dicho en Salmos 2: 4 , es una prueba apropiada de nuestra paciencia, cuando Dios no se presenta de inmediato, armado para la confusión de los impíos, sino que se conjura por un tiempo y retiene su mano. Pero como el ojo del sentido en tales circunstancias estima que demora

demasiado su llegada, y de esa demora concluye que se entrega a la comodidad y no siente ningún interés en los asuntos de los hombres, no es un pequeño consuelo que el ojo de fe para verlo reír; pues entonces se nos asegura que no está sentado ociosamente en el cielo, ni cierra los ojos, renunciando al azar al gobierno del mundo, sino que deliberadamente demora y calla porque desprecia su vanidad y locura.

Y no sea que la carne siga murmurando y quejándose, exigiendo por qué Dios sólo debe reírse de los impíos, y no tomar venganza de ellos, se agrega la razón, que él ve el día de su destrucción cerca: *Porque ve que su día* (29) *se acerca*. ¿De dónde nos preocupan tanto los agravios que sufrimos por la maldad del hombre, si no es que, al no obtener una reparación rápida, empezamos a desesperar de ver alguna vez un mejor estado de cosas? Pero el queve que el verdugo de pie detrás del agresor con la espada desenvainada ya no desea venganza, sino que se regocija ante la perspectiva de una rápida retribución. David, por lo tanto, nos enseña que no conviene que Dios, que ve la destrucción de los malvados que está cerca, se enfurezca y se inquiete a la manera de los hombres. Entonces se hace aquí una distinción tácita entre Dios y los hombres, quienes, en medio de los problemas y confusiones del mundo, no ven venir el día de los impíos, y quienes, oprimidos por preocupaciones y temores, no pueden reír, sino porque la venganza es retrasados, más bien se vuelven tan impacientes que murmuran y se inquietan. Sin embargo, no nos basta con saber que Dios actúa de una manera totalmente diferente a nosotros, a menos que aprendamos a llorar pacientemente mientras él ríe, para que nuestras lágrimas sean un sacrificio de obediencia. Mientras tanto, oremos para que nos ilumine con su luz, porque sólo por este medio, al contemplar con el ojo de la fe su risa, seremos partícipes de ella, incluso en medio del dolor. Algunos, de hecho, explican estos dos versículos en otro sentido; como si David quisiera decir que los fieles viven tan felices que los impíos los envidian. Pero el lector percibirá ahora que esto está lejos del diseño del profeta.

Versículo 14

14. *Los impíos desenvainan su espada y tensan su arco*. David

continúa diciendo ahora que los impíos, armados con espada y arco, amenazan de muerte a los hijos de Dios; y esto lo hace para hacer frente a la tentación que de otro modo los abrumaría. Las promesas de Dios no tienen lugar en un tiempo de tranquilidad y paz, sino en medio de conflictos severos y terribles. Y, por tanto, David ahora nos enseña que los justos no están privados de esa paz de la que había hablado un poco antes, aunque los malvados deberían amenazarlos con la muerte instantánea. La frase debe explicarse de esta manera: Aunque los impíos desenvainan sus espadas yTendrán el arco para destruir a los justos, pero todos sus esfuerzos volverán sobre sus propias cabezas y tenderán a su propia destrucción. Pero es necesario notar los términos particulares en los que aquí se describe la condición miserable de los justos, hasta que Dios finalmente se dignó ayudarlos. Primero, *se les llama pobres y necesitados;* y, en segundo lugar, se les compara con ovejas dedicadas a la destrucción, (30) porque no tienen poder para resistir la violencia de sus enemigos, sino que yacen oprimidos bajo sus pies. De donde se sigue que aquí no se les promete en este salmo un estado uniforme de gozo, sino que sólo se les presenta la esperanza de un resultado bendito para sus miserias y aflicciones, para consolarlos bajo ellos. Pero como suele suceder que los impíos son odiados y tratados con severidad por su iniquidad, agrega el salmista, que los que así sufrieron fueron *los de caminos rectos;* queriendo decir con esto, que fueron afligidos sin causa. Anteriormente los describió como *rectos de corazón* , por lo que elogió la pureza interior del corazón; pero ahora elogia la rectitud en la conducta y en el cumplimiento de todos los deberes para con nuestro prójimo; y así muestra no sólo que son perseguidos injustamente, porque no han hecho mal a sus enemigos, y no les han dado motivo de ofensa, sino también, que aunque provocados por injurias, no obstante no se desvían del camino de deber.

Versículo 15

En el versículo 15, David no habla de la risa de Dios, sino que denuncia la venganza contra los impíos, tal como ya hemos visto en el salmo segundo, en el versículo cuarto, que aunque Dios, al conspirar contra

los impíos, ha a menudo les permitió por un tiempo correr a todos los excesos en alegría y disturbios, sin embargo, finalmente les habla en su ira para derrocarlos. La cantidad de lo que se dice es que los impíos prevalecerían tan poco, que la espada que habían desenvainado volviera a sus propias entrañas y su arco se rompiera en pedazos.

Versículo 16

16. *Mejor es lo poco de los justos, etc.* Este versículo, sin razón suficiente, ha sido traducido de diversas formas. La palabra המון , *hamon,* (32) que se traduce *abundancia, en* verdad, a veces significa una gran multitud de hombres, ya veces abundancia de cosas; a veces, también, un adjetivo del número plural se une a un sustantivo del número singular. Pero aquellos que tuercen las palabras de David en este sentido, que unos pocos justos son mejores que una gran multitud de impíos, (33) claramente destruyen su significado y pervierten el significado de toda la oración. Tampoco puedo recibir la explicación que otros han dado, de que lo poco que posee el justo es mejor que la gran abundancia de los impíos; porque no veo necesidad de conectar, contrariamente a las reglas de la gramática, la palabra המון, *hamon,* que denota *abundancia,* con la palabra רבים, *rabbim.* que significa *muchos* o *grandes,* y no con la palabra רשעים, *reshaim,* que significa *malvado, por* lo tanto, no tengo ninguna duda; que David aquí contrasta las posesiones limitadas de un hombre justo con las riquezas y riquezas de muchos hombres malvados. Sin embargo, la palabra hebrea רבים, *rabbim,* que he traducido como *muchas,* también puede tomarse correctamente para denotar personas de gran autoridad y poder. Ciertamente, no es difícil entender lo que David quiere decir, que aunque los malvados sobresalen en este mundo, y se enriquecen con sus posesiones en gran abundancia y confían en sus riquezas, sin embargo, lo poco que posee el justo es mucho mejor que todos sus tesoros. De esto aprendemos, que David está hablando aquí, no tanto de la grandeza y riqueza externas, como de la bendición secreta de Dios que verdaderamente enriquece a los justos; porque aunque viven demano a boca, sin embargo, son alimentados del cielo como con maná; mientras que los impíos siempre tienen hambre, o se consumen en medio de su abundancia.

A esto también pertenece la razón que se agrega en el versículo siguiente, a saber, que no hay nada estable en el mundo que no sea sostenido por el poder de Dios; pero se nos dice claramente que solo *los justos* son *sostenidos por él,* y que *el poder de los impíos será quebrantado.* Aquí nuevamente vemos que para formar una estimación correcta y adecuada de la verdadera felicidad, debemos mirar hacia el futuro. o contemplar con el ojo de la fe la gracia secreta de Dios y sus juicios ocultos. A menos que seamos persuadidos por la fe de que Dios nos ama en su seno como un padre a sus hijos, nuestra pobreza siempre será una fuente de problemas para nosotros; y, por otro lado, a menos que tengamos presente lo que se dice aquí acerca de los impíos, que *sus brazos serán quebrados,* daremos demasiada importancia a su condición actual. Pero si esta doctrina se fija profundamente en el corazón de los fieles, tan pronto como hayan aprendido a confiar en la bendición divina, el deleite y el gozo que experimentarán de su escasa provisión será igual a la magnanimidad con que lo harán. mira hacia abajo, por así decirlo desde una eminencia, a los vastos tesoros en los que se glorían los impíos. Al mismo tiempo, se nos advierte aquí que mientras los impíos confían en su propia fuerza y se jactan orgullosamente de ella, debemos esperar pacientemente hasta que Dios se levante y rompa sus brazos en pedazos. En cuanto a nosotros, el mejor consuelo que podemos tener en nuestra debilidad es que Dios mismo nos sostiene y fortalece.

"Mejor son los pocos del Justo, Que la gran multitud de los impíos".

Por el Justo, comprende a Cristo.

VERSÍCULO 18

18 *Jehová conoce los días de los rectos* (34) No es sin razón que David inculca con tanta frecuencia esta doctrina, que los justos son bendecidos porque Dios provee para sus necesidades. Vemos cuán propensas son las mentes de los hombres a desconfiar, y cuánto les molesta un exceso de afanes y ansiedades de las que son incapaces de librarse, mientras que, por otro lado, caen en otro error al estar más

ansiosos. con respecto al futuro de lo que hay alguna razón; y sin embargo, por muy activos y laboriosos que sean en la elaboración de sus planes, a menudo se decepcionan de sus expectativas y no pocas veces fracasan por completo en el éxito. Por lo tanto, nada es más provechoso para nosotros que tener nuestros ojos puestos continuamente en la providencia de Dios, que es la única que mejor puede proveernos todo lo que necesitamos. Por este motivo, David ahora dice que *Dios conoce los días de los justos;* es decir, no ignora los peligros a los que están expuestos y la ayuda que necesitan. Esta doctrina deberíamos mejorar como fuente de consuelo ante toda vicisitud que parezca amenazarnos con la destrucción. Podemos ser acosados de diversas maneras y distraídos por muchos peligros, que en todo momento nos amenazan con la muerte, pero esta consideración debe probarnos un motivo suficiente de consuelo, que no solo nuestros días están contados por Dios, sino que él también conoce todas las vicisitudes de nuestro destino en la tierra. Ya que Dios vela por nosotros tan cuidadosamente para el mantenimiento de nuestro bienestar, debemos disfrutar, en este nuestro peregrinaje en la tierra, tanta paz y satisfacción como si estuviéramos en plena posesión de nuestra herencia paterna y nuestro hogar. Porque somos considerados por Dios, David concluye de esto, que nuestra herencia es eterna. Además, al declarar que los que son rectos están así cuidadosamente protegidos por Dios, nos exhorta a la búsqueda sincera de la verdad y la rectitud; y si deseamos estar seguros bajo la protección de Dios, cultivemos la mansedumbre y rechacemos con odio este proverbio infernal: "Debemos aullar entre lobos".

Versículo 19

19 *No serán avergonzados en el tiempo de la adversidad* Este versículo también nos muestra que los fieles no tienen derecho a esperar la exención que la carne desearía de la aflicción y la prueba, sino que al final se les asegura la liberación; la cual, aunque en verdad se obtiene, sin embargo es de tal naturaleza que sólo puede realizarse por fe. Debemos considerar estas dos cosas como inseparablemente conectadas, a saber, que así como los fieles se mezclan entre los

malvados en este mundo, el hambre y la adversidad son comunes a ambos. La única diferencia entre ellos es que Dios extiende su mano hacia su propio pueblo en el momento de su necesidad, mientras abandona a los impíos y no los cuida. Si se objetara que los impíos a menudo se alimentan suntuosamente en tiempos de hambre y satisfacen todos sus deseos, mientras que los fieles están oprimidos por la pobreza y la miseria, respondo que la plenitud de lo que aquí se menciona consiste principalmente en esto , que los fieles, aunque viven con moderación y a menudo trabajan duro para adquirir los medios de subsistencia, son alimentados por Dios con tanta verdad como si tuvieran una mayor abundancia de los bienes de este mundo que los impíos, que devoran con avidez las cosas buenas de esta vida en toda su variedad y abundancia, y sin embargo nunca están satisfechos. Además, como he dicho en otra parte, estas bendiciones temporales no siempre se ven fluyendo en un curso uniforme. De hecho, la mano de Dios está siempre abierta, pero nuestros deseos son estrechos y limitados, de modo que nuestra propia incredulidad no es un pequeño obstáculo para su liberalidad. Además, como nuestra naturaleza corrupta pronto estallaría en exceso, Dios nos trata con más moderación; y para que no nos corrompa con demasiada indulgencia, nos entrena a la frugalidadotorgándonos con mano parca lo que de otro modo estaba dispuesto a prodigarnos en abundancia. Y, de hecho, quienquiera que considere lo adictos que somos a la sensualidad y el placer, no se sorprenderá de que Dios ejercite a su propio pueblo con pobreza y miseria. Pero aunque Dios no nos conceda lo que es necesario para nuestra satisfacción, sin embargo, a menos que nuestra propia ingratitud nos lo impida, experimentaremos, incluso en el hambre y la necesidad, que nos alimenta con gracia y generosidad.

Versículo 20

20 *Porque los impíos perecerán*. La partícula causal כי, ki, que aquí se traduce *por,* también podría traducirse como si se usara de manera adversa por *pero* o *aunque, a* menos que, tal vez, algunos prefieran exponer la oración como de una importancia mucho mayor. Pero la

interpretación preferible es que aquí hay un contraste entre los temas de los que se habla, a saber, que los justos se sacian en tiempo de hambre, mientras que los impíos perecerán en medio de su opulencia; porque, mientras confían en su abundancia, Dios los destruye mediante el uso de medios secretos y ocultos. Al llamarlos *enemigos de Jehová,* nos enseña que están justamente abrumados por su venganza, que ellos mismos traen consigo por su propia maldad. Cuando dice que *serán consumidos como la excelencia de los corderos,* algunos entienden que esto se refiere a la grasa de ellos. Pero como יכר, *yakar,* significa *excelencia,* como he dicho en otra parte, no tengo ninguna duda de que esta expresión denota lo mejor de los corderos, y los que son de extraordinaria gordura: y esto es muy adecuado al contraste aquí expresado. De esto aprendemos lo que también enseña otro profeta, que los impíos son cebados para el día de la matanza; de modo que cuanto más suntuosamente hayan vivido, más repentinamente vendrá sobre ellos su destrucción. *Ser consumido en humo* tiene la misma importancia *que desaparecer rápidamente;* como si se hubiera dicho: No hay estabilidad ni sustancia en ellos. Aquellos que entienden que el término יקר, *yakar,* significa *grasa,* explican esta última cláusula en este sentido: que los malvados se consumen en humo cuando la grasa se derrite o se consume. (37) Pero el lector verá que la primera interpretación es mejor.

Versículo 21

21 *El impío toma prestado y no paga.* Se equivocan los que suponen que aquí se culpa a los impíos de su traición al llevarse los bienes ajenos mediante fraude y engaño; y que, por otro lado, los hijos de Dios son elogiados por su bondad al estar siempre dispuestos a aliviar las necesidades de sus hermanos más pobres. El profeta ensalza más bien, por un lado, la bendición de Dios para con los piadosos; y declara, por el otro, que los impíos nunca tienen suficiente. El significado, por tanto, es que Dios trata generosamente a su propio pueblo, para que puedan ayudar a otros; pero que los impíos siempre están necesitados, de modo que su pobreza los lleva a recurrir al fraude y la rapiña. Y si no estuviéramos cegados por la insensibilidad y

la indiferencia, no podríamos dejar de percibir las muchas pruebas de esto que se nos presentan a diario. Por grande que sea la abundancia de los impíos, sin embargo, su codicia es tan insaciable que, como ladrones, saquean a diestra y siniestra, y sin embargo nunca pueden pagar; (38) mientras que Dios otorga a su propio pueblo una suficiencia no solo para suplir sus propias necesidades ordinarias, sino también para capacitarlos para ayudar a otros. Ciertamente no niego que los malvados son reprendidos por derroche derrochador, mediante el cual defraudan a sus acreedores de lo que les corresponde, y también que se alaba a los justos por aplicar a un uso adecuado la bondad de Dios; pero el propósito del profeta es mostrar el alto valor de la bendición divina. Esto lo confirma el siguiente versículo, en el que ilustra la diferencia que resulta de la bendición y la maldición deDios. Entonces se pregunta, ¿de dónde pueden los hijos de Dios aliviar las necesidades de los necesitados y ejercer liberalidad hacia ellos? ¿Y por qué los impíos contraen continuamente deudas de las que nunca pueden librarse? David responde que los primeros son bendecidos por el Señor, y que los últimos son destruidos por su maldición. Algunos exponen la palabra מברכיו, *meborakayv,* activamente, como si fuera, *Aquellos que bendicen a los justos poseerán,* etc .; (39) pero esto es limitado y absurdo. El significado es simplemente este, que todo lo que necesitamos para la preservación y mantenimiento de la vida, y para el ejercicio de la humanidad hacia los demás, no nos llega ni de los cielos ni de la tierra, sino únicamente del favor y la bendición de Dios; y que si una vez retirara su gracia, la abundancia del mundo entero no nos satisfaría.

Versículo 23

23 *Los pasos del hombre son dirigidos por Jehová* Algunos unen estas dos cosas, primero, que los pasos de los piadosos son ordenados por la gracia de Dios, ya que los hombres no siguen con sus propias fuerzas lo que es justo y recto, sino solo en la medida en que el Espíritu de Dios los dirija; y de ahí se sigue el segundo, a saber, que Dios favorece y aprueba lo que es suyo. Pero David simplemente prosigue su encomio de la bendición divina hacia los fieles, de quienes es

especialmente digno de ser recordado, que todo lo que emprendan siempre tiene un resultado favorable y feliz. Al mismo tiempo, se debe observar la razón por la cual Dios corona de prosperidad y éxito todos nuestros esfuerzos a lo largo de nuestra vida, es decir, porque no intentamos nada que no le agrade. Porque considero que la cópula *y,* en la segunda cláusula del versículo, se usa en lugar de la partícula causal *porque,* y resuelvo todo el versículo de esta manera: Porque el camino de los piadosos es agradable a Dios,dirige sus pasos hacia un feliz problema; de modo que el significado es: Cuando Dios ve que los fieles actúan con conciencia y no se desvían del camino que ha señalado, bendice sus esfuerzos. Y, ciertamente, dado que el profeta habla en general, y sin embargo, es cierto que aquí solo se habla de los fieles, la segunda cláusula debe considerarse necesariamente como hablada a modo de exposición. En consecuencia, el término *camino* denota su manera y curso de vida; como si hubiera dicho que los piadosos no tienen otro objeto en vista que enmarcar sus vidas de manera agradable a la voluntad de Dios y obedecer lo que él manda. Considero que el término *pasos se* refiere al éxito externo.

Versículo 24

24 *Aunque caiga, no será del todo abatido*. Este versículo ha sido generalmente interpretado proverbialmente, y en el sentido de que, aunque el justo caiga en el pecado, su caída no es mortal; pero esto no concuerda en absoluto con el designio del profeta, que habla de la felicidad de los piadosos. El significado simple es que cuando Dios visita a sus siervos con graves aflicciones, al mismo tiempo los mitiga para que no desmayen debajo de ellos; (40) como declara Pablo,

"Somos perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos. "- (2 Corintios 4: 9)

Algunos dicen que los justos no están completamente abatidos, porque no pierden el valor, sino que soportan con invencible fortaleza cualquier carga que se les imponga. Admito de buena gana que la razón por la que no se sienten abrumados es que no son tan tiernos y delicados como para hundirse bajo la carga. Sin embargo, entiendo las

palabras en un sentido más amplio y las explico así:Las miserias de los piadosos están tan templadas con la misericordia paternal de Dios, que no fallan bajo su carga, e incluso cuando caen, no se hunden en la destrucción. De estas palabras aprendemos que los piadosos, aunque sirven a Dios con sinceridad y estudian para llevar una vida sin mancha, no se les permite continuar indiferentes y siempre en la misma condición, sino que a menudo se ven afligidos y abatidos por diversas pruebas; y que la única diferencia entre ellos y los incrédulos es que sus caídas no son mortales. Sabemos que si Dios golpea a los réprobos, aunque sea muy levemente, se convierte en la causa de su destrucción final. Salomón habla aún más expresamente cuando dice:

“Porque siete veces cae el justo y vuelve a levantarse” (Proverbios 24:16 ,)

y con estas palabras nos enseña que los piadosos no sólo están sujetos a frecuentes aflicciones en esta vida, sino que son visitados por pruebas diarias y, sin embargo, nunca son abandonados por el Señor. También debemos observar en breve, que incluso la más mínima caída sería suficiente para destruirnos por completo, si Dios no nos sostuvo con su mano.

VERSÍCULO 25

25 *Yo fui joven, también he envejecido*. El significado de estas palabras no es en lo más mínimo dudoso, a saber, que David, incluso cuando era un anciano, no había visto a ninguno de los justos, ni a ninguno de sus hijos, mendigando el pan. Pero aquí surge una cuestión de cierta dificultad con respecto al hecho enunciado; porque es cierto que muchos hombres justos han quedado reducidos a la mendicidad. Y lo que David declara aquí como resultado de su propia experiencia se aplica a todas las edades. Además, en este versículo se refiere a los escritos de Moisés, porque en Deuteronomio 15: 4 , la mendicidad se cuenta entre las maldiciones de Dios; y la ley, en ese lugar, exime expresamente de ella a quienes temeny sirva a Dios. ¿Cómo entonces aparece la consistencia de esto, que ninguno de los justos nunca mendiga su pan, ya que Cristo colocó a Lázaro entre los más abyectos de ellos? (Lucas 16:20 .) Respondo, que debemos tener

presente lo que he dicho antes sobre este tema, que con respecto a las bendiciones temporales que Dios confiere a su pueblo, no se puede establecer una regla cierta o uniforme. Hay varias razones por las que Dios no manifiesta su favor por igual a todos los piadosos de este mundo. A unos castiga, mientras que a otros les perdona: cura los males secretos de unos y pasa por alto a otros, porque no necesitan un remedio semejante: ejercita la paciencia de algunos, según les ha dado el espíritu de fortaleza; y, finalmente, expone otros a modo de ejemplo. Pero, en general, los humilla a todos con las señales de su ira, para que mediante amonestaciones secretas puedan llegar al arrepentimiento. Además, los conduce, por una variedad de aflicciones, a fijar sus pensamientos en meditación en la vida celestial; y sin embargo, no es una cosa vana o imaginaria, que, como se establece en la Ley, Dios concede bendiciones terrenales a sus siervos como prueba de su favor hacia ellos. Confieso, digo, que no es en vano, ni en vano, que se promete a los piadosos una abundancia de bendiciones terrenales, suficiente para suplir todas sus necesidades. Esto, sin embargo, debe entenderse siempre con esta limitación, que Dios otorgará estas bendiciones solo en la medida en que lo considere conveniente; y, por consiguiente, puede suceder que la bendición de Dios se manifieste en la vida de los hombres. en general, y sin embargo, algunos de los piadosos están agobiados por la pobreza, porque es para su bien. Pero si sucede que alguno de los fieles es llevado a la mendicidad, debe levantar la mente en alto, a ese estado bendito en el que Dios lo recompensará ampliamente por todo lo que ahora falta en las bendiciones de esta vida transitoria. También debemos tener esto en cuenta, que si Dios a veces involucra a los fieles en los mismos castigos con los que se venga de los impíos, viéndolos, porpor ejemplo, afectados por las mismas enfermedades, - al hacerlo, no hay inconsistencia; porque aunque no llegan al extremo de despreciar a Dios, ni se dedican a la iniquidad, ni siquiera actúan según su propia inclinación, ni se rinden totalmente a la influencia del pecado como los malvados, no están libres de toda culpa; y, por tanto, no tiene por qué sorprendernos aunque a veces estén sujetos a castigos temporales. Sin embargo, estamos seguros de esto, que Dios hace tal provisión para su propio pueblo, que, estando contentos con su suerte, nunca tienen

necesidad; porque, viviendo con moderación, siempre tienen suficiente, como dice Pablo en Filipenses 6:12,

"Se me instruye tanto para abundar como para sufrir necesidad".

Versículo 26

26 *Es misericordioso todos los días* El salmista repite aquí lo que ya había dicho, que la gracia de Dios es fuente de todas las bendiciones que nunca se agotan; y, por lo tanto, mientras se muestra hacia los fieles, no solo tienen lo suficiente para satisfacer sus propias necesidades, sino que también pueden ayudar generosamente a los demás. Lo que agrega acerca de *su semilla* se expone de diversas maneras. Que está hablando de los hijos de los piadosos, no puede haber ninguna duda; y esto es evidente en el versículo anterior. Pero cuando dice que *serán para bendición,* (41) algunos lo entienden como si él hubiera dicho: Serán los ministros de la generosidad de Dios; de modo que, según ellos, el sentido sería que seguirían el bien. ejemplo de sus padres en la ayuda a los pobres y en el ejercicio de la liberalidad hacia todos los hombres. Pero me temo que esta exposición es demasiado refinada. Tampoco admito la interpretación que han dado otros, de que el significado es que la gracia de Dios se manifestará de manera tan significativa hacia los hijos de los piadosos, que sus nombres se emplearán en una forma de oración, cuando la prosperidad y la se reza por el éxito. Este modo dela expresión, lo permito, debe entenderse así en varios lugares; pero aquí, en mi opinión, David no tiene más intención que ensalzar la continuación del favor de Dios de los padres a sus hijos: como si hubiera dicho, la bendición de Dios no termina con la muerte del justo, sino que se extiende incluso a sus hijos. (42) Y ciertamente no hay herencia más segura de que nuestros hijos nos sucedan, que cuando Dios, recibiéndolos igualmente en su favor paternal, los hace partícipes de su bendición.

Versículo 27

27 *Apártate del mal y haz el bien.* En este versículo, David argumenta que, para comprender la bienaventuranza de la que ha hablado,

debemos abstenernos de todo mal, realizar los deberes de la humanidad y esforzarnos por hacer el bien a nuestro prójimo. Esta doctrina está en desacuerdo con los dictados de la naturaleza humana corrupta; pero es cierto, sin embargo, que muchos de los problemas y angustias en los que está envuelta toda la raza humana, no proceden de otra causa que esta, que cada hombre, respectivamente, en su propia esfera, está entregado a la injusticia, el fraude, la extorsión, e impío, rechaza con desprecio la bendición de Dios. Así, es como consecuencia de las barreras que los hombres arrojan a su manera, que no alcanzan la felicidad en este mundo, y que cada hombre en su propio lugar no posee la paz y la tranquilidad que le pertenecen. Es entonces con la mayor propiedad que David pasa de la doctrina del contexto anterior a esta exhortación: porque si los mansos poseen la tierra, entonces cada uno, en lo que respecta a su propia felicidad y paz, también debe esforzarse por caminar en rectitud, y dedicarse a obras de beneficencia. También debe observarse que él conecta estas dos cosas, primero, que los fieles deben hacer estrictamente el bien; y, en segundo lugar, que se abstengan de hacer el mal: y esto no lo hace sin una buena razón: porque como hemosvisto en el salmo trigésimo cuarto, a menudo sucede que la misma persona que no sólo actúa con bondad hacia ciertas personas, sino que incluso con mano generosa se ocupa en gran parte de la suya propia, al mismo tiempo está saqueando a otros y acumulando por extorsión la recursos mediante los cuales despliega su liberalidad. El que, por lo tanto, es deseable tener sus oficinas buenas aprobados por dios, que se esfuerzan por aliviar sus hermanos que tienen necesidad de su ayuda, pero dejarlo no debe dañar a uno con el fin de ayudar a otro, o afligir y llorar una con el fin de hacer otro alegre. Ahora bien, David, bajo estas dos expresiones, ha comprendido brevemente los deberes de la segunda tabla de la ley: primero, que los piadosos mantengan sus manos libres de todo daño y no den motivo de queja a ningún hombre; y, en segundo lugar, que no vivan para sí mismos y para la promoción meramente de sus propios intereses privados, sino que se esfuercen por promover el bien común de todos según sus oportunidades y en la medida de sus posibilidades. Pero ya hemos dicho que la bendición que se promete a los justos, que “heredarán la tierra”, no siempre se

realiza en el mismo grado que a todo el pueblo de Dios; y la razón que asignamos para esto es que Dios no puede encontrar entre los hombres un ejemplo de tan grande rectitud, sino que incluso los más perfectos se procuran mucha miseria por su propia culpa: y por lo tanto, no debe sorprendernos que Dios se retire, en al menos en cierta medida, su bendición incluso de la suya propia. Sabemos también hasta qué punto se desbocan los deseos de la carne, a menos que el Señor los refrena. Además, no hay nadie que esté dispuesto alegremente a meditar sobre la vida divina, que no sea impulsado y animado a ello por diversos motivos. De ahí que la posesión de la tierra, que David asigna aquí a los hijos de Dios, no consiste siempre (como definirían el término los juristas) en tener los pies plantados dentro de ella y en estar firmemente asentados en ella; porque hay muchas fuentes de inquietud y aflicción aquí que los perturban. Y sin embargo noSiga que es una mera ficción o cosa imaginaria que promete. Porque aunque la experiencia diaria nos muestra que los hijos de Dios aún no heredan la tierra, sin embargo, según la medida de nuestra fe, sentimos cuán eficaz es la bendición de Dios, que, como un manantial que no se puede drenar, fluye. continuamente. Ciertamente son más que ciegos los que no perciben que los justos tienen actualmente esta recompensa, que Dios los defiende y sostiene con su poder.

Versículo 28

28 *Porque Jehová ama el juicio*. Esto, debe observarse, es una confirmación de la doctrina contenida en la oración anterior; y aquí se basa en un principio superior, a saber, que Dios se complace en la justicia y la verdad. De hecho, el argumento parece estar incompleto; pero como David da por sentado —lo que debería estar profundamente grabado en el corazón de todos los fieles— que el mundo está dirigido por la providencia de Dios, su conclusión es admirable. En primer lugar, entonces, debe admitirse que la condición del género humano no está bajo la dirección del azar, sino de la providencia de Dios, y que el mundo es conducido y gobernado por su consejo: de modo que él regula según para su agrado el resultado de todas las cosas, y las

controla con su poder; y, en segundo lugar, a esto hay que añadir lo que aquí declara David, que la justicia y la verdad agradan a Dios. De ahí se sigue que todos los que llevan una vida recta y sin mancha entre los hombres serán felices, porque, gozando del favor de Dios, todo lo que se refiere a ellos debe tener un resultado feliz y exitoso. Pero tengamos en cuenta que la promesa de la que se habla en este versículo debe entenderse en este sentido, que si bien Dios ha emprendido la preservación de los piadosos, no es para apreciarlos continuamente en el retiro y la comodidad, sino después. los ha ejercitado por un tiempobajo la cruz, para llegar *finalmente* en su ayuda: porque el lenguaje aquí empleado, *Jehová no abandona a sus mansos,* es tácitamente muy enfático. Por tanto, aquellos que separan el ejercicio de la paciencia del favor que Dios concede a los piadosos en esta vida, malinterpretan este salmo. Por el contrario, para que nadie pronuncie un juicio apresuradamente y precipitadamente, el profeta ruega a los fieles que suspendan su juicio, hasta que Dios manifieste su disgusto después de la muerte de los impíos, al infligir castigo a su posteridad: *La simiente de los impíos será cortado* Esto es de la misma importancia que si hubiera afirmado de nuevo, que aunque los juicios de Dios no se ejecutan inmediatamente sobre los malvados e impíos, no son por eso nada mejor, ya que el castigo justamente debido a ellos se extenderán a sus hijos. Entonces, si la maldición de Dios no les es infligida inmediatamente, no debe sorprendernos que se demore un tiempo en manifestar el favor que tiene hacia los fieles.

Verso 29

29 *Los justos heredarán la tierra* La repetición de la misma doctrina aquí no es superflua, ya que es muy difícil grabarla profundamente en nuestra mente. Porque mientras todos los hombres buscan la felicidad, apenas uno de cada cien la busca de Dios, sino que todos, por el contrario, al proveerse a sí mismos, provocan la venganza de Dios, por así decirlo deliberadamente, y se esfuerzan por superarse unos a otros. al hacerlo, algunos de ellos se manchan de fraude y perjurio, algunos se entregan al robo y la extorsión, algunos practican toda clase de crueldad, y otros cometen violencia y ultraje incluso con la espada y el

veneno. Además, acabo de decir ahora, y en varias otras ocasiones, el sentido en el que debe entenderse esta morada eterna sobre la tierra, que aquí se promete a los justos, a saber, que aunque sonrodeado por los problemas y cambios que ocurren en este mundo, pero Dios los preserva bajo sus alas; y aunque no hay nada duradero o estable bajo el cielo, él los mantiene a salvo como si estuvieran protegidos en un refugio seguro. Y, finalmente, disfrutan además de esa paz interior que es mejor que cien vidas y que, por tanto, es justamente considerada como un privilegio que supera en valor e importancia a todos los demás.

Versículo 30

30 *La boca del justo hablará sabiduría* Como es costumbre entre los hipócritas sacar con confianza para su propio provecho todo lo que el Espíritu de Dios declara acerca de los justos y rectos, David aquí da una definición de la justicia que Dios requiere de parte de su niños, y lo divide en tres partes principales: que su discurso sea con sinceridad y verdad; que la ley de Dios reine en sus corazones; y que deben ordenar bien su conversación. Algunos dan una exposición diferente de la primera parte de lo que hemos dado: dicen que los justos sirven como maestros y guías, instruyendo a otros para que vivan bien y guiándolos por el camino; y, por lo tanto, *hablar sabiduría* y *emitir juicio* es, en su opinión, de la misma importancia que instruir a otros en la santa doctrina y educarlos en el temor de Dios. No desapruebo del todo esta exposición, pero me temo que es demasiado restringida. La sabiduría y la rectitud se oponen aquí tanto al lenguaje profano y sucio con el que los impíos se esfuerzan por borrar el nombre de Dios, como a la astucia y el fraude, y toda especie de estratagema y engaño; y también a las amenazas y terrores con los que tratan de asustar a los simples. (43) Por lo tanto, el significado es, primero, que los justos hablan con honor y reverencia de la justicia de Dios, para que puedan apreciar en sí mismos y en los demás, en gran medida, el conocimiento y el temor de Dios; (44)en segundo lugar, que tanto en los asuntos propios como ajenos aprueban, sin disfraz ni engaño, lo que es justo y razonable, y no se dan para justificar lo que está mal bajo el color y el

barniz de la sofistería; y, finalmente, que nunca se aparten de la verdad.

Versículo 31

A esto se añade la integridad del corazón: *la ley del Señor está en su corazón*. Esto, aunque debe preceder en cuestión de orden, no se coloca incorrectamente en un segundo lugar aquí. Porque las Escrituras no son particulares en observar un arreglo exacto en la enumeración de virtudes y vicios. Además, la fuente de donde procede esta integridad de corazón es que la Ley de Dios tiene su asiento en el corazón; y es solo ella la que prescribe la mejor regla de vida, refrena todos los afectos depravados y las concupiscencias e imbuye la mente de los hombres con el amor a la justicia. Ningún hombre se dedicará constante y constantemente a una vida de rectitud, se esforzará en beneficio de los demás antes que en sus propios intereses personales, renunciará a la codicia, dominará el orgullo y mantendrá una guerra constante con su propia naturaleza, a menos que esté dotado de la Temor de Dios. A continuación sigue la tercera división, que se relaciona con la conducta externa: *Sus pasos no se deslizarán*. Algunos, de hecho, piensan que esto es una promesa; pero no tengo ninguna duda de que en esta cláusula David todavía continúa la definición de justicia. Por lo tanto, el significado es que, aunque los hijos de Dios son tentados de diversas formas a cometer pecado, y ocurren muchas cosas que los impulsan a hacerlo, y aunque los hombres, en su mayor parte, también se esfuerzan, en lo que respecta a ellos. miente, por su malicia para apartarlos del temor de Dios; sin embargo, debido a que la Ley de Dios gobierna y reina en sus corazones, *no se deslizan,* sino que se mantienen firmes en su propósito con una resolución firme y determinada, o al menos se adhieren al curso correcto.

Versículo 32

32. y 33. *El impío vigila al justo, etc.* David aquí ilustra más claramente la naturaleza de la posesión de la tierra, de la que había hablado, es decir, que Dios preserva a su propio pueblo, aunque esté

acosado por enemigos alrededor. . Y por eso se nos enseña de nuevo que a los fieles no se les promete en el contexto anterior un estado de vida tranquilo y libre de todo problema y angustia. De ser así, estas dos afirmaciones serían contradictorias: primero, que los fieles que poseen una herencia disfrutan del reposo y del placer; y, en segundo lugar, que todos los días son librados como ovejas de la boca de los lobos. Estos dos versículos, sin embargo, contienen este motivo especial de consuelo, que los fieles, aunque rodeados de tal variedad de peligros, no obstante escaparán y serán preservados en seguridad por la ayuda de Dios. En consecuencia, David les enseña aquí que cuando vean a sus enemigos acechándolos y buscando por todos los medios a su alcance para molestarlos, por el contrario, deben considerar cuán profundamente interesado está Dios en el bienestar de su propia gente, y cuán cuidadosamente los cuida para preservarlos a salvo. David en verdad confiesa que las estratagemas a las que recurren los impíos para no solo privar a los hombres buenos de sus propiedades, sino incluso quitarles la vida, son terribles en sí mismas, porque traman cruelmente su destrucción; pero aun así nos enseña al mismo tiempo, que debemos seguir conservando un valor firme e impávido, porque Dios ha prometido que él será nuestro guardián y defensor: *Jehová no lo dejará en sus manos* Esta circunstancia, sin embargo, debe Hay que tener en cuenta que Dios no siempre nos concede la liberación al principio, pero a menudo la retrasa hasta que parece que estamos al borde de la muerte. En la última cláusula del versículo, también se nos advierte que, sin importar cuán cuidadosamente los buenos hombres se cuiden de ofender a nadie, yesforzarse por obtener la buena voluntad de todos, y evitar debates y contiendas, pero no estarán exentos de acusaciones falsas: *Jehová no los condenará cuando sean juzgados* David no dice que recibirán el aplauso del mundo, y que sus virtudes sean celebradas con las alabanzas que merecen; pero los exhorta, cuando sean llevados a juicio, y como si estuvieran abrumados por la calumnia, de modo que ya se parecen a los condenados, a descansar contentos con la protección de Dios, quien finalmente manifestará su inocencia y mantendrá contra los juicios injustos de los hombres. Si alguien objeta que, por el contrario, muchos de los hijos de Dios, después de haber

sido condenados, han sufrido una muerte cruel y amarga, respondo que su vengador está en el cielo. Cristo fue ejecutado en la forma más cruel y en circunstancias de la más profunda ignominia, pero no obstante, como dice el profeta Isaías en Isaías 53: 8 , "fue quitado de esa angustia y condenación"; y de la misma manera Dios sigue actuando a diario con los que son sus miembros. Si todavía se puede objetar que David no está hablando aquí de la vida venidera, sino del estado de los piadosos en la vida presente, debo repetir nuevamente en respuesta a esto, la explicación que he dado antes, a saber, que las bendiciones terrenales están a disposición de Dios y se regulan enteramente de acuerdo con su voluntad; y de ahí que nunca los conceda en igual medida a todos, sino de acuerdo con su sabiduría, y como ve conveniente, a veces retirándolos total o parcialmente, y otras veces mostrándolos a la vista de todos. En consecuencia, puede suceder que los santos mártires, después de haber sido condenados, también puedan ser ejecutados, como si Dios los hubiera abandonado; pero esto es sólo porque es mejor para ellos y porque no desean nada más que glorificar a Dios con su muerte. Sin embargo, el que permite que los impíos ejerzan su crueldad, no deja de afirmar la justicia de sus siervos: porquemanifiesta abiertamente ante sus ángeles y ante toda su Iglesia que lo aprueba y declara que hará una inquisición por ello; más aún, levantándolos de las tinieblas en que han estado escondidos, hace que sus cenizas den un olor dulce y agradable. Finalmente, después de que el Señor haya permitido que sean abrumados por el oprobio y la violencia, pronunciará el juicio mediante el cual reivindicará su justa causa de las malas calumnias y acusaciones falsas.

Versículo 34

34 *Espera en Jehová y sigue su camino* David vuelve de nuevo al estilo de la exhortación, a fin de que los fieles, confiando en las promesas de Dios y sostenidos por ellas, no puedan dejarse arrastrar de un lado a otro por tentaciones a través de tortuosas y pecaminosas caminos, pero perseverar con firmeza en el servicio de Dios. En primer lugar, los exhorta a la esperanza y la paciencia, como si quisiera que,

en medio de los tumultos y angustias de la vida, confíen en Dios y callen hasta que les muestre nuevamente su rostro, que por un tiempo había tenido. escondido de ellos. De ahí surge, en segundo lugar, otra exhortación, que no se desvíen del camino del Señor; porque dondequiera que prevalezcan la esperanza y la paciencia, refrenarán la mente de los hombres de tal manera que no irrumpirán en nada ilícito y perverso. Sin duda, se encontrará que la razón por la que todo hombre se esfuerza por promover su propio beneficio mediante prácticas perversas es que nadie depende de Dios, o que piensa, si la fortuna no le sonríe rápidamente, que es en vano para él. perseverar en la práctica de la equidad y la rectitud. Además, podemos aprender de este lugar, que si muchos, incluso los buenos y los rectos, son sometidos a la pobreza y llevan una vida de prolongada aflicción y prueba, sufren su castigo con justicia, porque, lejos de estar firmemente persuadidos que pertenece a Dios como su propio oficio no solo levantar a sus siervos del muladar, sino tambiénSácalos incluso de sus tumbas, apenas uno de cada cien espera pacientemente en Dios y continúa perseverantemente en el camino correcto. Tampoco es sin una buena razón que David use la palabra *exaltar, para* que sepamos que Dios a menudo extiende su mano a los fieles cuando parecen abrumados por el peso de sus calamidades. Luego agrega, que los *impíos* perecerán ante los ojos de los piadosos. Si su fin no fuera muy diferente al de los justos, el estado en el que los réprobos ahora se regocijan por un tiempo fácilmente atraería al mal incluso al mejor de los hombres. Y, de hecho, Dios haría que todos los días contemplemos tales visiones si tuviéramos ojos para contemplar sus juicios. Y, sin embargo, aunque todo el mundo estaba cegado, Dios no deja de dar una justa recompensa a la maldad de los hombres; pero al castigarlos de una manera más privada, nos quita ese fruto del que nos priva nuestra propia torpeza.

VERSÍCULO 35

35. y 36 *He visto a los malvados terribles, etc.* David aquí confirma por experiencia propia lo que acabo de decir, a saber, que aunque los malvados están intoxicados con su prosperidad y todos admirados por

ella, sin embargo su felicidad es transitoria y evanescente y, por tanto, nada más que una mera ilusión. En el versículo 35 nos dice que no es extraño o insólito que los impíos, envanecidos con su prosperidad, se extiendan por todas partes y den ocasión de terror a los inocentes. Luego agrega, que su grandeza, que había sido contemplada con tanto asombro, desaparece en un momento. En cuanto al significado de las palabras, עריץ, *arits,* que hemos convertido en *terrible,* también podría traducirse *fuerte,* porque la palabra de la que se deriva significa a veces *aterrorizar* y *, a* veces, *fortalecer*. La palabra מתערה, *mithareh,* es tomada por algunos por *verde,* pero más bien significa *descubrirse* o *extenderse a sí mismo,* como árboles altos y anchos que extienden sus ramas. David, no tengo ninguna duda, aquí reprende la insolencia de aquellos que se jactan inmoderadamente. *Pasar,* en el versículo 36, se usa para *desaparecer;* y así nos advierte que nos quedemos quietos por un tiempo, para que pueda parecer, después de que haya pasado, que todo lo que el mundo admira en la prosperidad de los impíos ha sido solo una niebla.

Verso 37

37 *Fíjense en el hombre perfecto*. David exhorta a los fieles con diligencia a considerar cada instancia que puedan encontrar de la gracia de Dios, así como de su juicio; pero enseña, al mismo tiempo, que es en vano que alguien juzgue el primer aspecto de las cosas. Cuando los hombres no esperan con paciencia y tranquilidad el tiempo que Dios ha fijado en su buena voluntad, sucede a menudo que la fe se extingue y la confianza en las promesas de Dios, al mismo tiempo, perece con ella. Esta es la razón por la que David nos exhorta a observar y considerar, porque cuando nuestras mentes están preocupadas por la tentación que una vez se nos presenta, el juicio apresurado es la causa de que seamos engañados. Pero si un hombre extiende su vista, como si fuera desde una torre de vigilancia, a una gran distancia, encontrará que se ha dicho con verdad, que *el fin* de los réprobos y *el fin* de los justos, respectivamente, son por fin. muy diferente. Esta cláusula, con respecto al fin de estas dos clases de hombres, parece ser agregada a modo de precaución, para que

aprendamos a suspender nuestro juicio, si Dios no cumpliera inmediatamente lo que ha dicho. Si nos impacientamos en nuestros deseos, moderemos nuestras mentes con la reflexión de que el fin aún no ha llegado y que nos corresponde dar tiempo a Dios para restaurar el orden en el confuso estado de cosas. Algunos explican la palabra אחרית, *acharith,* que hemos traducido el fin de los impíos, de su posteridad.Sin embargo, esto es incorrecto. David se refiere solo a la diferencia que subsiste entre ellos y los justos al final; porque Dios, después de haber probado severamente a sus siervos y ejercitado su paciencia, al final convierte su adversidad en una bendición, mientras que convierte la alegría de los impíos en duelo.

VERSO 39

39 *La salvación de los justos es de Jehová.* La suma de todo es que pase lo que pase, los justos serán salvos, porque están en la mano de Dios, y él nunca podrá olvidarlos. Esto debe notarse particularmente, que aquellos que están muy afligidos pueden ser sostenidos por la seguridad de que la salvación que esperan de Dios es infaliblemente cierta, porque Dios es eterno y gobierna el mundo con su poder; como dijo Cristo,

> "Mi Padre que me las dio, es mayor que todos" (Juan 10:29).

David todavía inculca este principio, que así como la justicia es aprobada por Dios, nunca puede suceder que él abandone a sus siervos fieles y los prive de su ayuda. Por lo tanto, exhorta a los verdaderos creyentes a depender de Dios, no solo cuando las cosas prosperan de acuerdo con sus deseos, sino incluso cuando están gravemente afligidos. Con estas palabras enseña que basta con que Dios imparta fuerza a sus siervos, para que, cuando estén severamente afligidos y oprimidos por la angustia, no desmayen bajo ella, o que, al gemir bajo el peso de severas aflicciones, no desmayen. puede que no se hunda bajo la carga. Con el mismo propósito también es la expresión que David usa dos veces en el último versículo, que *Dios librará* Con esto exhorta a los hijos de Dios a aprender con paciencia a soportar las aflicciones, y que, si Dios las prolonga, deberían recuérdales esto, que

después de que él haya probado su paciencia, al final los librará.



Salmos 38

Verso 1

1 ¡ *Oh Jehová! no me reprendas en tu ira* Como ya expuse este versículo al principio del sexto salmo, donde aparece, y para que no resulte tedioso al lector, lo notaré más brevemente aquí. David no pide expresamente que se eliminen sus aflicciones, sino solo que Dios modere la severidad de sus castigos. De ahí podemos inferir que David no dio rienda suelta a los deseos de la carne, sino que ofreció su oración ferviente con un espíritu de devoción debidamente disciplinado. Todos los hombres desearían naturalmente que se les concediera permiso para pecar con impunidad. Pero David restringe sus deseos y no desea que el favor y la indulgencia de Dios se extiendan más allá de toda medida, sino que se contenta con una mitigación de su aflicción; como si hubiera dicho: Señor, no estoy dispuesto a ser castigado por ti, pero te ruego, mientras tanto, no me aflijas más de lo que pueda soportar, sino que atenúes la fiereza de tu indignación según la medida de mi debilidad, no sea que la severidad de la aflicción me abrume por completo. Esta oración, como he dicho, fue formulada según la regla de la piedad; porque no contiene nada más que lo que Dios promete a todos sus hijos. También debe notarse que David no se entrega en secreto a un espíritu irritable y quejumbroso, sino que difunde su queja ante Dios; y esto lo hace, no a modo de quejas pecaminosas, sino de oración humilde y confesión sincera, acompañada de la esperanza de obtener el perdón. Ha utilizado la *ira* y la *ira* como denotando un rigor extremo, y ha contrastado ellos con castigo paternal.

Versículo 2

2. *Porque tus flechas caen en mí.* Demuestra que se vio obligado por la extrema necesidad de pedir un alivio a su miseria; porque fue

aplastado por el peso de la carga que sostenía. Esta regla siempre debe observarse en nuestras oraciones, para mantener presentes las promesas de Dios a nuestra vista. Pero Dios ha prometido que castigará a sus siervos, no según sus merecimientos, sino según sean capaces de soportar. Ésta es la razón por la que los santos hablan tan a menudo de su propia debilidad, cuando están severamente oprimidos por la aflicción. David describe muy apropiadamente la enfermedad bajo la cual trabajó, por los términos, *las flechas* y *la mano,* o el castigo *de Dios*. Si no hubiera sido persuadido de que fue Dios quien lo afligió de esa manera, nunca se le habría podido inducir a buscar de él la liberación de su aflicción. Sabemos que la gran mayoría de los hombres están cegados por los juicios de Dios, e imaginamos que son totalmente hechos fortuitos; y apenas uno de cada cien discierne en ellos la mano de Dios. Pero, en su enfermedad, como en todas sus otras adversidades, David ve la mano de Dios levantada para castigarlo por sus pecados. Y ciertamente, el hombre que estima su aflicción sólo por el sentimiento de dolor que le produce, y no lo ve de otra manera, no se diferencia en nada de las bestias del campo. Como todo castigo de Dios debería recordarnos su juicio, la verdadera sabiduría de los santos, como declara el profeta,

"Mirar a la mano del que hiere". (Isaías 9:13)

El pronombre *tu* es, por tanto, enfático. Las palabras de David son, como si hubiera dicho, no tengo que ver con un hombre mortal, que puede disparar sus flechas con una fuerza sólo en proporción a su propia fuerza, pero yo tienen que ver con Dios, que puede disparar las flechas que salen de su mano con una fuerza completamente abrumadora.

Versículo 3

3. *No hay sanidad en mi carne a causa de tu ira*. Otros traducen: *No hay belleza;* pero esto no parece ser tan adecuado. En la cláusula que sigue, David atribuye a Dios la alabanza de la justicia, sin la cual, el reconocimiento que antes hizo sería de poco provecho; es más, en lugar de esto, tal reconocimiento a veces más bien exaspera las mentes

de los hombres, de modo que provocan la ira de Dios aún más, acusándolo de crueldad y derramando horribles blasfemias contra él. Nada, por lo tanto, puede ser más absurdo que imaginar que hay en Dios un poder tan supremo y absoluto (como se le llama) como para privarlo de su justicia. David, tan pronto como reconoció que su aflicción venía de Dios, se volvió hacia su propio pecado como la causa del desagrado Divino; porque ya estaba plenamente satisfecho en su propia mente, de que no es como un tirano que ejerce la crueldad innecesariamente y al azar, sino un juez justo, que nunca manifiesta su disgusto imponiendo juicios sino cuando se siente gravemente ofendido. Entonces, si queremos rendir a Dios la alabanza que se le debe, aprendamos por el ejemplo de David a conectar nuestros pecados con su ira.

Versículo 4

4. *Porque mis iniquidades han pasado sobre mi cabeza*. Aquí se queja de que sus pecados lo abruman como una carga pesada, de modo que se desmaya por completo bajo su peso; y sin embargo, nuevamente confirma la doctrina que ya hemos dicho, que sufrió merecidamente la ira de Dios, que le había sido infligida de una manera tan severa y terrible. La palabra עון, *avon,* que hemos traducido *iniquidades,* sin duda a menudo *significa castigo,* pero esto es sólo en un sentido secundario y metafórico. También estoy dispuesto a admitir que David asigna al efecto lo que es propio de la causa, cuando describe con el apelativo de *iniquidades,* el castigo que había procurado por su propio pecado; y, sin embargo, su objeto al mismo tiempo es confesar clara y claramente que todas las aflicciones que sufrió debían imputarse a sus pecados. No discute con Dios por la extrema severidad de su castigo, como lo hizo Caín, quien dijo:

> “ Mi castigo es mayor de lo que puedo soportar” (Génesis 4:13).

De hecho, es cierto que Moisés usa la misma palabra עון , *avon,* en ese pasaje, de modo que hay cierta similitud entre el lenguaje de David y Caín. Pero el significado de David es muy diferente. Cuando tales tentaciones se insinuaban en su mente, ¿podría Dios afligirte más

severamente que él? Ciertamente, dado que no está haciendo nada para aliviarlo, es una señal segura de que desea que usted sea destruido y reducido a nada; no sólo desprecia tus suspiros y gemidos, sino que cuanto más te ve abatido y desamparado, más te persigue con más furia y con mayor rigor; - para impedir la entrada de pensamientos y suposiciones tan malvados, se defendió como con un escudo por esta consideración, que estaba afligido por el justo juicio de Dios. Aquí ha atribuido a sus propios pecados como causa el peso de la ira de Dios que sentía; y, como veremos en el siguiente versículo, reconoce de nuevo que lo que ahora está sufriendo lo consiguió su propia necedad. Aunque, entonces, al lamentarse de sus propias miserias, puede parecer en cierta medida que está en disputa con Dios, sin embargo, todavía aprecia la humilde convicción (porque Dios no aflige más allá de toda medida) de que no hay descanso para él sino en implorar al Divino. compasión y perdón; mientras que los impíos, aunque Condenados por su propia conciencia de culpa, murmuran contra Dios, como las fieras, que en su rabia roen las cadenas con las que están atados.

VERSÍCULO 5

5 *Mis heridas* (50) se *han podrido* En este versículo, él aboga por la prolongada permanencia de su enfermedad como un argumento para obtener algún alivio. Cuando el Señor declare acerca de su Iglesia,

“Que su guerra se cumplió, que su iniquidad fue perdonada, porque de la mano del Señor recibió el doble por todos sus pecados” (Isaías 40: 2)

su significado es que cuando ha castigado suficientemente a su pueblo, rápidamente se pacifica con ellos; es más, que si continúa manifestando su disgusto durante demasiado tiempo, por su misericordia, por así decirlo, se cansa de ella, de modo que se apresura a dar la liberación, como dice en otro lugar:

“Por amor de mi nombre aplazaré mi ira, y por mi alabanza me refrenaré por ti, para no cortarte. He aquí, te he refinado, pero no con plata; Te elegí en el horno de aflicción ”(Isaías 48: 9).

Por lo tanto, el objetivo que tiene David en vista al quejarse de la prolongada continuación de su miseria es que, cuando haya soportado el castigo que merecía, podría finalmente obtener la liberación. Ciertamente, no fue una prueba menor para este siervo de Dios ser mantenido así en continuo languidecer y, por así decirlo, pudrirse y disolverse en corrupción en sus miserias. En esto su constancia es más digna de admiración, ya que no se rompió por el largo período de demora ni fracasó bajo la inmensa carga de sufrimiento. Al usar el término *necedad en* lugar de *pecado,* no busca así atenuar sus faltas, como hacen los hipócritas cuando no pueden escapar de la acusación de culpabilidad; porque para excusarse en parte, alegan la falsa pretensión de ignorancia, suplicando y deseando que se crea, que se equivocaron por imprudencia e inadvertencia. Pero, de acuerdo con un modo común de expresión en el idioma hebreo, mediante el uso del término *necedad,* él reconoce que había estado fuera de su sano juicio cuando obedeció los deseos de la carne en oposición a Dios. El Espíritu, al emplear este término en tantos lugares para designar los delitos más atroces, no significa ciertamente atenuar la criminalidad de los hombres, como si fueran simplemente culpables de algunas faltas leves, sino que los acusa de furia maníaca, porque, cegados por deseos impíos, voluntariamente vuelan en el rostro de su Hacedor. En consecuencia, el pecado siempre está unido a la locura o locura. Es en este sentido que David habla de su propia necedad; como si hubiera dicho que estaba desprovisto de razón y transportado por la locura, como la rabia encaprichada de las fieras, cuando descuidaba a Dios y seguía sus propias concupiscencias.

Versículo 6

6 *Estoy inclinado* Esta descripción muestra claramente que este santo hombre estaba oprimido con un dolor extremo, tanto que es maravilloso cómo, bajo una acumulación tan vasta de miserias, su fe fue lo suficientemente fuerte como para mantener su mente. Cuando dice *postrado,* parece contrastar tácitamente su humildad y abatimiento con el orgullo y la terquedad de muchos, que se niegan a ser humillados por los muchos castigos con los que Dios los aflige, sino

que se endurecen, atreviéndose a resistir y oponerse a él. Sin duda, deben sentir necesariamente el dolor de sus aflicciones, pero caen en tal estado de insensibilidad que no les afecta. David entonces,de esta circunstancia, saca un argumento para inducir a su Juez celestial a tener compasión de él, demostrando que él no era uno de los que obstinadamente se rebelaron contra él, y rehúsan inclinarse en humilde sumisión, incluso mientras la mano de Dios está sobre ellos; pero que es humillado y humillado, como el apóstol Pedro exhorta a todos los piadosos a

"Humillarse bajo la poderosa mano de Dios". (1 Pedro 5: 6)

Aprendamos, por tanto, que no hay otra manera de obtener consuelo bajo nuestras aflicciones, que dejando a un lado toda terquedad y orgullo, y sometiéndonos humildemente al castigo de Dios. La palabra כודר , *koder,* que he traducido *negro,* se representa por otros *vestidos de negro,* (53) y explicó que se refiere a la ropa exterior, el color negro de las cuales ha sido siempre un símbolo de dolor. Pero la opinión de quienes la entienden de la negrura de la piel es más acertada; porque sabemos que el dolor hace que el rostro de los hombres se vuelva delgado, pálido y negro. David, por tanto, con esta muestra de dolor, describe la grandeza de su aflicción, porque el color natural de su rostro se había desvanecido, y él era como un cadáver, ya marchito y encogido.

VERSÍCULO 7

En el siguiente verso, la palabra כסלים, *kesalaim,* que he traducido *riendas,* es traducida por algunos *como flancos*. Pero la opinión más aceptada es que denota la parte bajo las riendas, que se extiende hacia la cadera, o el espacio entre los muslos y los flancos, donde se supone que ha habido una llaga. Los comentaristas también difieren en su opinión con respecto a la palabra נקלה, *nikleh,* que he traducido *quemar*. En mi traducción he seguido a los que se adhieren al significado original de la palabra; para el verbo קלה, *kalah,* significa *quemar* o *consumir con fuego*. Otros, de hecho, lo explican no incorrectamente en el sentido *de inmundicia y corrupción*. Sin

embargo, no me inclino a limitarlo a una llaga. En mi opinión, el sentido es simplemente que sus riendas, o flancos, o muslos, estaban llenos de una enfermedad inflamatoria, o al menos estaban cubiertos de llagas pútridas; porque estas partes del cuerpo están más sujetas a inflamación y más propensas a contraer humores pútridos. Algunos lo exponen alegóricamente, en el sentido de que David parecía repugnante a sus propios ojos, cuando pensaba en su reproche; pero esto parece demasiado forzado. Cuando agrega que estaba *debilitado* y *dolorido,* confirma aún más lo que había dicho en los versículos anteriores: porque con estos diversos términos deseaba expresar la intolerable vehemencia de su dolor. Ahora bien, como un hombre, que se distingue por el valor, no clama ni se queja, y como sabemos que David no retrocedió al soportar sus aflicciones, podemos deducir de esto, que sus sufrimientos fueron severos y dolorosos en extremo, por cuanto no solo lloró amargamente, sino que también se vio obligado a gritar y quejarse. El sustantivo נהמת, *nahamath,* que he traducido *rugir,* puede derivarse de otro verbo que el que David ha usado aquí; pero el significado es obvio, a saber, que las incontrolables emociones de su corazón lo obligaron a gritar.

Versículo 9

9 ¡ *Oh Señor! tú conoces todo mi deseo.* Agrega esto, no tanto por respeto a Dios, como para fortalecerse en la esperanza de obtener algún alivio de su angustia, y así animarse a la oración perseverante. Puede explicarse en un doble sentido, ya sea como denotando su seguridad segura de que sus oraciones y gemidos fueron escuchados por el Señor, o como una simple declaración de que había derramado ante Dios todas sus preocupaciones y problemas; pero el significado essustancialmente lo mismo: mientras los hombres alberguen alguna duda de si sus gemidos han llegado ante Dios, se les mantiene en constante inquietud y pavor, que de tal modo encadena y mantiene cautiva su mente, que no pueden elevar sus almas a Dios. Por el contrario, una firme convicción de que nuestros gemidos no se desvanecen en su ascenso a Dios, sino que Él los escucha con gracia y los escucha con familiaridad, produce prontitud y presteza en la

oración. Por lo tanto, podría resultar un motivo no pequeño de aliento para David, que se acercó a Dios, no con un corazón vacilante y tembloroso, sino fortalecido y animado por la seguridad de la que hemos hablado, y de la que él mismo habla en otro lugar, que sus lágrimas fueron guardadas en la botella de Dios, (Salmos 56: 8.) Para que podamos obtener acceso a Dios, debemos creer que él es "recompensador de los que lo buscan diligentemente", como afirma el apóstol en su Epístola a los Hebreos, (Hebreos 11: 6.) Pero yo más bien apruebo la otra interpretación, Que David aquí declara que había entregado todos sus dolores en el seno de Dios. La razón por la que la mayor parte de los hombres no obtiene ningún beneficio de quejarse penosamente de su dolor es que no dirigen sus oraciones y suspiros a Dios. David, entonces, para animarse a sí mismo en la certeza convicción de que Dios será su libertador, dice que él siempre había sido testigo de sus dolores y los conocía bien, porque no se había entregado a un espíritu irritable, ni derramó por el aire sus quejas y aullidos, como suelen hacer los incrédulos, sino que difundió ante Dios mismo todos los deseos de su corazón.

VERSÍCULO 10

10 *Mi corazón se ha vuelto en redondo* El verbo que David usa aquí significa *viajar* o *vagar de aquí para allá;* pero aquí se toma por la agitación o inquietud que engendra la angustia del corazóncuando no sabemos qué hacer. En la medida en que los hombres están inquietos en la mente, así se vuelven hacia todos lados, y así se puede decir que su corazón gira o corre de un lado a otro. Pero dado que la fe, una vez que nos ha llevado a la obediencia a Dios, mantiene nuestra mente fija en su palabra, podríamos preguntar aquí a modo de objeción: ¿Cómo es que el corazón de David fue tan afectado por la inquietud y la angustia? A esto respondo: que aunque siguió andando en los caminos de Dios, mientras estaba sostenido por las promesas de Dios, no estaba del todo exento de la enfermedad humana. Y, de hecho, siempre ocurrirá que tan pronto como nos encontremos en algún peligro, nuestra carne nos sugiera diversos cambios y artimañas, y nos lleve a muchos errores en busca de consejo; de modo que incluso los

más confiados fracasarían y se extraviarían, a menos que se impusiera la misma restricción con la que David fue preservado y mantenido en sujeción, es decir, manteniendo todos sus pensamientos encerrados dentro de los límites de la palabra de Dios. Es más, incluso en las oraciones que ofrecemos cuando nuestra mente está tranquila, experimentamos demasiado bien la facilidad con la que nuestra mente se deja llevar y vaga tras pensamientos vanos y frívolos, y lo difícil que es mantenerlos atentos y fijos ininterrumpidamente. el mismo grado de intensidad sobre el objeto de nuestro deseo. Si esto sucede cuando no estamos sometidos a ninguna prueba severa, ¿qué ocurrirá cuando nos agiten violentas tormentas y tempestades que amenacen con mil muertes, y cuando no haya forma de escapar de ellas? Por lo tanto, no es de extrañar que se llevaran el corazón de David, de modo que estuviera sujeto a diversas emociones en medio de tan tempestuosas agitaciones. Agrega que *le fallaron las fuerzas,* como si se hubiera comparado a sí mismo con un muerto. Lo que agrega acerca de *la luz de sus ojos,* algunos lo entienden como si hubiera dicho, que estaba tan oprimido por la desesperación por todos lados, que no se le dejó ningún consejo o previsión. El significado más simple, sin embargo, es que la luz de la vida le fue quitada, porque en ella la energía del alma muestra principalmente sí mismo.

Versículo 11

11 *Mis amigos y mis compañeros se apartan de mi llaga.* Aquí David enumera otras circunstancias para mostrar el carácter agravado de su miseria, a fin de despertar la compasión de Dios. Uno de ellos es que no encuentra ayuda ni consuelo entre los hombres. Al decir que sus amigos *se apartan de él,* quiere decir que dejan de realizar cualquiera de los oficios de humanidad hacia él. Esto puede suceder por orgullo o por miedo. Si se apartaban de este pobre afligido porque lo despreciaban, eran crueles y orgullosos; y si le negaban su ayuda por temor a ser llevados al odio, era una cobardía imperdonable. Pero mientras tanto, aumentó no poco la calamidad de David, el hecho de que incluso sus amigos y parientes no se atrevieran a mostrar ninguna muestra de compasión hacia él. Es, en efecto, una prueba muy

dolorosa cuando un hombre, que ha tenido un gran número de amigos, llega a ser abandonado por todos ellos.

VERSÍCULO 12

12 *También que buscaba para mi vida han puesto trampas para mí, etc* . . Aquí se agrega otra circunstancia, que los enemigos de David le tendieron lazos, hablaron de su destrucción y se engañaron entre ellos. (54) El significado de lo que se dice es que mientras sus amigos se sientan cobardemente quietos y no harán nada para ayudarlo, sus enemigos se agitan vigorosamente y buscan por todos los medios destruirlo. Dice que *buscan su vida,* porque como eran sus enemigos mortales y hombres sedientos de sangre, no se contentaban con hacerle algún daño común, sino que buscaban furiosamente su destrucción. Él, sin embargo, aquí se queja no tanto de que lo agredieron con las armas y con violencia, como él los acusa.de conspiración engañosa, que él designa en primer lugar metafóricamente con el término *trampas,* y luego agrega en términos sencillos, que *hablan de su destrucción* y consultan secretamente entre ellos cómo podrían hacerle daño. Ahora, como es cierto que David no toma prestada una retórica artificial del tribunal (como hacen los oradores profanos (55) cuando defienden su causa) para ganar el favor de Dios, sino que extrae sus argumentos de la Palabra de Dios. Dios, las frases que él reúne aquí para la confirmación de su fe debemos apropiarnos para nuestro propio uso. Si estamos completamente desprovistos de ayuda y asistencia humana, si nuestros amigos nos fallan en el momento de necesidad, y si otros buscan nuestra ruina y no exhalan nada más que destrucción contra nosotros, recordemos que no es en vano que exponga estas cosas en oración ante Dios, cuya competencia es socorrer a los que están en la miseria, tomar bajo su protección a los que son pérfidamente abandonados y traicionados, contener a los impíos y no solo resistir su violencia, sino también anticipar sus engañosos consejos y frustrar sus designios.

VERSÍCULO 13

13 *Pero yo, como sordo, no oigo, etc.* El escritor inspirado aquí se compara con un mudo y sordo, por dos razones. En primer lugar, da a entender que estaba tan abrumado por los juicios falsos y malvados de sus enemigos, que ni siquiera se le permitió abrir la boca en su propia defensa. En segundo lugar, alega ante Dios su propia paciencia, como una súplica para inducir a Dios más prontamente a tener piedad de él; porque tal mansedumbre y gentileza, no sólo con razón, asegura el favor de los afligidos y los inocentes, sino que también es un signo de verdadera piedad. Aquellos que dependen del mundo, y sólo tienen respeto por los hombres, si no pueden vengar las injurias que les han hecho, lo demuestran claramente por su fuertequejas de la rabia ardiente y la furia de sus corazones. Por lo tanto, para que un hombre pueda soportar tranquila y pacientemente la insolencia, la violencia, la calumnia y el engaño de sus enemigos, es necesario que confíe en Dios. El hombre que está plenamente persuadido en su propio corazón de que Dios es su defensor, abrigará su esperanza en el silencio y, pidiéndole ayuda, pondrá freno a sus propias pasiones. De acuerdo con esto, Pablo, en Romanos 12:19 , dice muy apropiadamente, que "damos lugar a la ira" cuando, oprimidos ante el mundo, sin embargo, todavía descansamos en Dios. En cambio, quien da rienda suelta a sus pasiones, le quita todo lo que puede a Dios, a quien es el único, el derecho de vengarse y se priva de su ayuda. De hecho, es cierto que si David hubiera obtenido una audiencia, habría estado dispuesto a defender su propia inocencia; pero al darse cuenta de que de nada le valía, es más, que estaba excluido y excluido de toda defensa de su causa, se sometió humildemente, esperando pacientemente al Juez celestial. Por lo tanto, dice que se mantuvo en silencio, como si ya hubiera sido condenado y se hubiera quedado mudo. Y en verdad es muy difícil, cuando somos conscientes de nuestra propia inocencia, soportar paciente y silenciosamente una condena injusta , como si toda discusión nos hubiera fallado, y no nos quedara excusa ni respuesta.

Versículo 15

15 ¡ *Porque sobre ti, oh Jehová! espero.* David aquí muestra la fuente

de su paciencia. Consistió en esto, que, confiando en la gracia de Dios, venció todas las tentaciones del mundo. Y ciertamente, la mente del hombre nunca estará enmarcada en la mansedumbre y la mansedumbre, ni podrá dominar sus pasiones, hasta que haya aprendido a no perder nunca la esperanza. El salmista, al mismo tiempo, agrega, que acariciaba su esperanza mediante la meditación constante, no fuera a ceder a la desesperación. Y este es el único medio de nuestra perseverancia, cuando, sobre la base desus propias promesas, con las que estamos provistos, le apelamos, sí, más bien al poner ante nuestra vista su fidelidad y su constancia en el cumplimiento de lo que ha prometido, somos fiadores para nosotros mismos por él. En consecuencia, Pablo, en Romanos 5: 4 , une muy apropiadamente la paciencia con la esperanza y el consuelo. La repetición de términos en este versículo muestra que este santo hombre fue sometido a un conflicto severo y arduo. *¡Tú,* dice, *Señor! Dios mío, me responderás.* Su lenguaje implica que si Dios se demoraba en acudir en su ayuda, había motivos para temer que se desmayaría de cansancio o se desesperaría, a menos que, poniendo esta doble defensa ante él, perseverara valientemente en el conflicto.

Versículo 16

16 *Porque dije, para que no se regocijen por mí.* Aquí también confirma su fe y su seriedad en la oración a partir de esta consideración, que si fuera abandonado por Dios, sus enemigos triunfarían. Esta indignidad, por su parte, tiene un peso no pequeño para inducir a Dios a ayudarnos; porque los impíos, al magnificarse así contra nosotros y permitirse la burla, no solo hacen la guerra contra nuestra carne, sino que también atacan directamente nuestra fe y se esfuerzan por destruir todo lo que haya de religión y temor de Dios en nuestros corazones. ¿Cuál es el objeto de todas sus burlas, sino persuadirnos de que lo que Dios ha prometido es vano y sin valor? El salmista añade de inmediato que no es sin motivo que le sobreviene el temor de que sus enemigos se regocijen por él, puesto que ya había experimentado sus orgullosos jactancias. Se nos enseña de este pasaje, que en la medida en que nuestros enemigos aumentan en insolencia y

crueldad hacia nosotros, o, viéndonos ya abrumados por una pesada carga de adversidades, en su orgulloso desdén nos pisotean bajo sus pies, debemos apreciar la mayor espero que Dios venga en nuestra ayuda.

VERSÍCULO 17

17 *Ciertamente estoy dispuesto a detenerme.* Este versículo ha llevado a los expositores a suponer que David estaba afligido con alguna llaga, de la cual temía haberle traído la enfermedad de detenerse todos sus días; pero ya he mostrado, en Salmos 35:15 , que esta suposición es muy improbable. Ciertamente, no tenemos mayor razón para suponer que David era cojo que que Jeremías lo era, cuando dijo:

> "Todos mis familiares esperaban mi detención". - (Jeremías 20:10 ,)

Por lo tanto, creo que David emplea aquí un modo de expresión metafórico, y que lo que quiere decir es que si Dios no acudía pronto en su ayuda, no había esperanza de que alguna vez volviera a su condición anterior; y que estaba tan afligido que caminaba como si hubiera sido mutilado o cojo todos los días de su vida. (57) A continuación se sigue, a modo de exposición, que *su dolor estaba continuamente ante él.* La sensación es que estaba tan gravemente afligido, que no podía olvidarlo ni por un momento, a fin de obtener algo de relajación. En ambas cláusulas del versículo, David confiesa que su enfermedad es incurable, a menos que obtenga algún remedio de Dios, y que no puede soportarlo, a menos que sea levantado y sostenido por la mano de Dios mismo. Esta es la razón por la que dirige todos sus pensamientos y sus peticiones solo a Dios; porque tan pronto como se aparta de él, no ve nada más que una ruina inmediata.

VERSÍCULO 18

18 y 19 *Ciertamente declaro mi iniquidad.* En comparación, amplifica lo que acababa de decir sobre el orgullo y la conducta de reproche de sus enemigos; porque él dice, que mientras está acostado en una condición sucia y miserable, como un hombre malvado, y uno

abandonado porDios, vuelan de júbilo y alegría, no, llevan la cabeza en alto, porque son ricos y poderosos. Pero primero, conviene advertir en qué sentido *declara su pecado*. A mi juicio, están equivocados aquellos que entienden este pasaje simplemente en el sentido de una confesión de su culpa ante Dios, para poder obtener el perdón. Según su interpretación, se supone que el salmista repite aquí lo que hemos visto que dijo

"Te reconocí mi pecado, y no encubrí mi iniquidad" (Salmos 32: 5).

Pero en este lugar no habla tanto de su arrepentimiento, como se lamenta de su triste y miserable condición; y, por lo tanto, el *pecado* y la *iniquidad* deben entenderse como las aflicciones y los castigos que son señales de la ira de Dios; como si hubiera dicho que la mano de Dios estaba contra él, y tan pesadamente sobre él, que de la misma visión de la miseria a la que estaba reducido, el mundo en general podría considerarlo como un hombre condenado y reprobado. Para que el significado sea más obvio, los versículos 18 y 19 deben leerse juntos, así: *Declaro mi iniquidad, y mis enemigos viven; Estoy consternado por mi pecado, pero se han fortalecido*. Sin embargo, no niego que él considere que las miserias a las que fue sometido proceden de sus pecados. A este respecto, los piadosos se diferencian de los malvados en que, amonestados por la adversidad de su transgresión, se presentan humildemente ante el tribunal de Dios. En consecuencia, juzgando la causa a partir de los efectos, toma en cuenta estas dos cosas: Primero, que así abrumado y afligido, yace bajo una pesada carga de miserias; y, en segundo lugar, que todos estos males se infligen con justicia como castigo por el pecado.

Versículo 19

Esta *vida,* (58)que él atribuye a sus enemigos, implica tanto como disfrutar de una prosperidad continua y abundante en todas las cosas; y, por lo tanto, agrega, que se *hacen fuertes y aumentan en poder* , interpreto la palabra רבב, *rabbab,* en este lugar, *aumentan en poder,* porque hablaría incorrectamente si se entendiera que decía *que se*

multiplicaron. No se queja aquí de que aumentaran en número, sino que exalta su grandeza, porque cuanto más adquirían de riquezas, tanto mayor audacia adquirían en oprimir a los buenos y a los simples. Nos dice que lo *asaltan injustamente* y sin causa, para inducir a Dios a ser más favorable y propicio para él. Y seguramente, si queremos tener el favor de Dios para nuestra defensa, siempre debemos tener cuidado de no dañar a ningún hombre, y de no hacer nada que provoque el odio de nadie contra nosotros.

Versículo 20

Esto se confirma más plenamente en el siguiente versículo, en el que declara que le pagaron mal por el bien que les había hecho. Sin embargo, el lenguaje de David implica más que esto. Implica que no sólo se abstuvo de todo trato dañino hacia sus enemigos, sino que les había hecho todo el bien que estaba en su poder; y por eso la ira de los malvados es menos excusable, lo que no sólo los mueve a hacer daño a otros sin causa alguna, sino que tampoco puede ser apaciguado por ninguna muestra de bondad hacia ellos. Es cierto que no hay nada que hiera más a los de una disposición mental ingenua que cuando los hombres malvados e impíos los recompensan de una manera tan deshonrosa e injusta; pero cuando reflexionan sobre esta consideración consoladora, que Dios no se ofende menos con tal ingratitud que aquellos a quienes se les hace daño, no tienen razón para preocuparse más allá de toda medida. Para mitigar su dolor, dejemosEsta doctrina es el tema de su meditación frecuente, que siempre que los impíos, a quienes nos hemos esforzado por hacer el bien, nos paguen mal por bien, Dios ciertamente será su juez. En último lugar, se agrega, como el grado más alto de su desesperada maldad, que odiaron a David porque estudió para practicar la rectitud: *Se oponen a mí, porque yo sigo lo que es bueno* Hay que admitir, que esos son perversos y perversos en extremo, es más, incluso de disposición diabólica, que mantienen la rectitud en tal aborrecimiento que deliberadamente hacen la guerra a los que la siguen. Es, en verdad, una tentación muy dolorosa, que el pueblo de Dios, cuanto más sinceramente se esfuerzan por servirle, se provoquen tanto más

problemas y dolor; pero esta consideración debería resultarles un motivo de consuelo suficiente, que no sólo se apoyan en el testimonio de una buena conciencia, sino que también saben que Dios está siempre dispuesto, y que, también, por esta misma razón, para manifestar su misericordia hacia ellos. Sobre la base de esta seguridad, se atreven a presentarse en la presencia de Dios y le suplican, ya que es su causa y la de ellos, que la mantenga y la defienda. No cabe duda de que David, con su propio ejemplo, ha prescrito esto como una regla común a todos los fieles, más para incurrir en el odio y la mala voluntad del mundo, que en el más mínimo grado para desviarse del camino del deber. y sin dudarlo en considerar a aquellos como sus enemigos, a quienes saben que se oponen a lo que es justo y recto.

Versículo 21

En estos versículos finales, David declara brevemente el punto principal que deseaba y el resumen de toda su oración; es decir, que mientras estaba abandonado por los hombres y gravemente afligido en todos los sentidos, Dios lo recibiría y lo resucitaría. Utiliza tres formas de expresión; primero, que *Dios no lo abandonaría* ni dejaría de cuidarlo; en segundo lugar, que *no estaría lejos de él;* y, en tercer lugar, que *se apresuraría a ayudarlo*. David estaba, de hecho, persuadido de que Dios siempre está cerca de sus siervos y que no demora ni un solo momento más de lo necesario. Pero, como hemos visto en otro lugar, no es nada maravilloso que los santos, cuando se descargan de sus preocupaciones y dolores en el seno de Dios, hagan sus peticiones en un lenguaje acorde al sentimiento de la carne. No se avergüenzan de confesar su enfermedad, ni es propio de ocultar las dudas que surgen en sus mentes. Sin embargo, aunque la espera era fatigosa para David según la carne, en una palabra muestra claramente que no oró en la incertidumbre cuando llama a Dios *su salvación,* o el autor de su salvación. Algunos lo rinden *para mi salvación,* pero esto es forzado. Más bien, David erige esto como un muro de defensa contra todos los artificios con los que, como hemos visto, fue atacada su fe, para que, pase lo que pase, estaba seguro de su salvación en Dios.



Salmos 39

Verso 1

1. *Dije: Seguiré mis caminos*. David explica e ilustra la grandeza de su dolor por esta circunstancia, que, contrariamente a su inclinación y resolución, estalló en las quejas más severas. El significado sustancial es que, aunque había sometido su corazón a la paciencia y decidido a guardar silencio, la violencia de su dolor fue tal que lo obligó a romper su resolución y le arrancó, por así decirlo, expresiones. lo que indica que había cedido ante un grado indebido de dolor. La expresión, *dije,* es bien conocida, no siempre significa lo que se expresa en palabras, pero se usa a menudo para denotar el propósito del corazón y, por lo tanto, a veces se agregan las palabras *en el corazón* . David, por lo tanto, no quiere decir que se jactó de su fortaleza y constancia, y las exhibió ante los hombres, sino que ante Dios, mediante la meditación continua, estaba bien fortalecido y preparado para soportar pacientemente las tentaciones que ahora le asaltaban. . Debemos destacar especialmente el cuidado por el que se distinguió. No sin razón estaba tan concentrado en ejercer vigilancia sobre sí mismo. Lo hizo porque era consciente de su propia debilidad y también conocía bien los múltiples dispositivos de Satanás. Por lo tanto, miró a la derecha y a la izquierda, y se mantuvo alerta por todos lados, no fuera que la tentación que lo asaltaba sin saberlo desde cualquier parte llegara hasta su corazón. El acceso a él, entonces, había sido imposible, ya que estaba encerrado por todos lados, si la extrema severidad de su dolor no lo hubiera dominado y roto su resolución. Cuando dice *Mantendré mi boca con un bozal,* (61) *que no peco con mi lengua,* no debe entenderse como si él pudiera con dificultad contener y ocultar su dolor, (porque es mera pretensión que un hombre muestre por el semblante y el habla la apariencia de mansedumbre cuando el corazón todavía se hincha de orgullo;) pero como no hay nada más resbaladizo

o suelto que la lengua, David declara que se había esforzado con tanto cuidado por refrenar sus afectos, que ni siquiera una palabra debería escapar de sus labios lo que podría delatar la menor impaciencia. Y ese hombre, en efecto, debe estar dotado de una fortaleza singular que, sin fingir y deliberadamente, refrena su lengua, tan propensa a caer en el error. En cuanto a lo que sigue, *mientras el impío está delante de mí,* generalmente se entiende, como si David hubiera ocultado su dolor, no sea que dé ocasión de blasfemia a los impíos, quienes, tan pronto como ven a los hijos de Dios caer bajo el peso de sus aflicciones, insolentemente se burlan de ellos, lo que equivale a un desprecio de Dios mismo. Pero me parece que con el término está *,* David quiso expresar algo más, que incluso mientras veía a los impíos gobernar, ejercer autoridad y exaltar a la honra, resolvió no decir una sola palabra, sino soportar pacientemente la pobreza y la indignidad que de otra manera afligen y atormentan no poco incluso a los hombres buenos. En consecuencia, dice no solo que cuando estaba en presencia de los impíos se contuvo, para que no fuera sometido a su desprecio, sino que incluso mientras el peor de los hombres prosperaba, (62) y, orgulloso de su alto rango, despreciaba a los demás, estaba totalmente decidido en su propia mente a no preocuparse por ello. Con esto muestra claramente que estaba tan acosado por hombres malvados, siempre dispuesto a hacer daño, que no podía soltar libremente un suspiro que no fuera objeto de burla y desprecio. Dado que, entonces, fue una tarea tan difícil para David refrenar su lengua, para que no pecara dando paso a las quejas, aprendamos de su ejemplo, siempre que los problemas nos molestan, para esforzarnos seriamente por moderar nuestros afectos, para que no se nos escape ninguna expresión impía de descontento contra Dios.

Versículo 2

2. *Me quedé mudo en silencio.* Ahora declara que esta resolución de la que ha hablado no había sido un mero pensamiento pasajero y momentáneo, sino que había demostrado con su conducta que en realidad era una resolución profundamente arraigada en su corazón. Dice, entonces, que se mantuvo callado por un tiempo, como si

hubiera sido sordo, lo cual fue una manifestación singular de su paciencia. Cuando decidió así guardar silencio, no fue una resolución como la que suelen tomar las personas de disposición cambiante, que casi nunca conocen su propia mente, y que pueden con dificultad lograr que sus deseos se lleven a cabo. se acostumbró firmemente al ejercicio de la paciencia; y esto lo había hecho, no sólo guardándose silencio sino volviéndose completamente mudo, como si le hubieran privado del poder del habla. Algunos exponen la expresión *del bien* en el sentido de que no solo se abstuvo de pronunciar palabras pecaminosas y desaconsejadas, sino que también se abstuvo de hablar sobre cualquier tema. Otros piensan que se apartó del bien, ya sea porque, abrumado por las miserias y las aflicciones, no encontró alivio en el lado al que se volvió, o porque, debido a la grandeza de su dolor, no pudo cantar el alabanzas de Dios. Pero en mi opinión el sentido natural es que, aunque pudo defenderse adecuadamente, y no se pudo demostrar que quisiera motivos justos y adecuados para la denuncia, se abstuvo de hablar de su propia mera voluntad. (63) Podría haber encontrado a los impíos con una buena defensa de su propia inocencia, pero prefirió renunciar a la persecución de su justa causa que entregarse a cualquier dolor intemperante. Agrega en la última cláusula del versículo, queaunque así se contuvo por un tiempo, sin embargo, al fin la violencia de su dolor rompió todas las barreras que había puesto a su lengua. Si David, que era un campeón tan valiente, fracasó en medio de su carrera, ¿cuántas mayores razones tenemos para temer que no caigamos de la misma manera? Dice que *su dolor se agitó,* porque, como veremos pronto, el ardor de sus afectos se encendió hasta tornarse tumultuoso. Algunos traducen la frase en este sentido, que *su dolor se corrompió,* como si su significado fuera, que empeoró; así como sabemos que una herida se agrava cuando se pudre o se pudre: pero este sentido es forzado.

Versículo 3

3. *Mi corazón se calentó dentro de mí* . Ahora ilustra la grandeza de su dolor mediante la introducción de un símil, diciéndonos que su dolor, siendo reprimido internamente, se volvió mucho más inflamado, hasta

que la pasión ardiente de su alma continuó aumentando. en la fuerza. De esto podemos aprender la lección muy provechosa, que cuanto más enérgicamente alguien se pone a obedecer a Dios, y emplea todos sus esfuerzos para lograr el ejercicio de la paciencia, más vigorosamente es asaltado por la tentación: porque Satanás, mientras no está tan molesto para los indiferentes y descuidados, y rara vez mira cerca de ellos, despliega todas sus fuerzas en orden hostil contra ese individuo. Por lo tanto, si en algún momento sentimos emociones ardientes luchando y levantando una conmoción en nuestros pechos, debemos recordar este conflicto de David, para que nuestro coraje no nos falle, o al menos para que nuestra enfermedad no nos lleve de cabeza a desesperación. Las exhalaciones secas y calientes que el sol hace surgir en verano, si nada ocurriera en la atmósfera que obstaculizara su avance, ascenderían al aire sin conmoción; pero cuando las nubes intermedias impiden su libre ascenso, surge un conflicto, del cual se producen los truenos. Es similar con respecto a los piadosos que desean levantarsus corazones a Dios. Si se resignaran a las vanas imaginaciones que surgen en sus mentes, podrían disfrutar de una especie de libertad desenfrenada para entregarse a todas las fantasías; pero debido a que se esfuerzan por resistir su influencia y buscan dedicarse a Dios, las obstrucciones que surgen de la oposición de la carne comienzan a molestarlos. Por lo tanto, siempre que la carne se esfuerce y encienda un fuego en nuestros corazones, sepamos que estamos abrumados por la misma clase de tentación que ocasionó tanto dolor y angustia a David. Al final del versículo reconoce que la severidad de la aflicción con la que fue visitado lo había vencido por fin, y que permitió que de sus labios salieran palabras insensatas y no recomendadas. En su propia persona pone ante nosotros un espejo de la enfermedad humana, para que, advertidos por el peligro al que estamos expuestos, aprendamos a buscar protección a la sombra de las alas de Dios. Cuando dice que *habló con su lengua,* no es un modo de expresión superfluo, sino una verdadera y más completa confesión de su pecado, en el sentido de que no solo había cedido a la murmuración pecaminosa, sino que incluso había proferido fuertes quejas.

Versículo 4

4. ¡ *Oh Jehová! hazme conocer mi final.* De esto se desprende que David fue transportado por un exceso de pasión impropio y pecaminoso, ya que encuentra faltas en Dios. Esto se verá aún más claramente en los siguientes versículos. Es cierto, en efecto, que en lo que sigue introduce oraciones piadosas y devenir, pero aquí se queja de que, siendo un hombre mortal, cuya vida es frágil y transitoria, Dios no lo trata con más dulzura. De esto, y quejas similares, los discursos de Job están casi llenos. Por lo tanto, no sin ira y resentimiento, David habla de esta manera: "Oh Dios, ya que estás actuando con tanta severidad conmigo, al menos haz quesabe cuánto tiempo me has designado para vivir. Pero es así, que mi vida es sólo un momento, ¿por qué entonces actúas con tanto rigor? ¿Y por qué acumulas sobre mi cabeza tal carga de miserias, como si aún me quedaran muchas edades por vivir? ¿De qué me sirve haber nacido si debo pasar el período de mi existencia, que es tan breve, en la miseria y oprimido por una sucesión continua de calamidades?

En consecuencia, este versículo debe leerse en relación con el siguiente. *He aquí, has hecho mis días como el ancho de una mano*. El ancho de una mano es la medida de cuatro dedos, y aquí se considera una medida muy pequeña; como si se hubiera dicho, la vida del hombre vuela rápidamente, y el final de ella, por así decirlo, toca el principio. De ahí que el salmista concluya que todos los hombres son sólo *vanidad* ante Dios. En cuanto al significado de las palabras, no pide que se le muestre la brevedad de la vida humana, como si no lo supiera. Hay en este lenguaje una especie de ironía, como si dijera: Cuentemos el número de los años que aún me quedan en la tierra, ¿serán una recompensa suficiente por las miserias que sufro? Algunos traducen la palabra חדל , *chedel, mundano;* y otros *temporales,* es decir, el que perdura sólo por un tiempo. Pero la última traducción no es apropiada en este lugar: porque David aún no declara expresamente la brevedad de su vida, pero continúa hablando sobre ese tema de manera ambigua. Si se adopta la palabra *mundano* , el sentido será: Muéstrame si prolongarás mi vida hasta el fin del mundo. Pero a mi juicio, la traducción que he seguido es mucho más apropiada; y, además, puede haber habido una transposición de las letras ד , *Daleth,*

y ל , *lamed,* haciendo que la palabra *chedel* para *cheled.* Sin embargo, se puede tomar muy correctamente durante una edad o un período de vida. (66) Cuando dice que *su edad es, por así decirlo, nada ante Dios,* para excitar tanto más a Dios a la compasióny compasión, le apela como testigo de su fragilidad, insinuando que no le es desconocido lo transitorio y pasajero que es la vida del hombre. La expresión, *total* o *totalmente vanidad,* (67) implica que entre toda la raza humana no hay nada más que vanidad. Él declara esto de los hombres, incluso mientras *están de pie;* (68) es decir, cuando, estando en la flor de la vida y el vigor de la vida, desean ser estimados y parecen a sí mismos hombres que poseen una influencia y un poder considerables. Fueron los dolores del dolor los que obligaron a David a expresar estas quejas; pero debe observarse que es principalmente cuando los hombres están muy oprimidos por la adversidad que se les hace sentir su nada ante los ojos de Dios. La prosperidad los embriaga tanto que, olvidados de su condición y sumidos en la insensibilidad, sueñan con un estado inmortal en la tierra. Es muy provechoso para nosotros conocer nuestra propia fragilidad, pero debemos tener cuidado de que, a causa de ella, no caigamos en un estado de dolor tal que nos lleve a murmurar y quejarnos. David habla verdadera y sabiamente al declarar que el hombre, incluso cuando parece haberse elevado al estado más alto de grandeza, es solo como la burbuja que se eleva sobre el agua, soplada por el viento; pero tiene la culpa cuando aprovecha de esto para quejarse de Dios. Por tanto, sintamos de tal modo la miseria de nuestra condición actual, de modo que, por más abatidos y afligidos que estén, podamos, como humildes suplicantes, alzar nuestros ojos a Dios e implorar su misericordia. Descubrimos que esto lo hace David poco después, habiéndose corregido a sí mismo; pues no continúa complaciéndose en lamentaciones precipitadas y desconsideradas, sino que elevando su alma en el ejercicio de la fe, alcanza el consuelo celestial.

Versículo 6

6. *Ciertamente el hombre camina en las sombras.* (69) Todavía procesa el mismo tema. Con la palabra *sombra* quiere decir que no

hay nada sustancial en el hombre, sino que él es sólo, como decimos, un vano espectáculo, y no sé cuánto de ostentación y ostentación. (70)Algunos traducen la palabra *tinieblas* y entienden el lenguaje del salmista en este sentido, que la vida del hombre se desvanece antes de que pueda ser conocida. Pero en estas palabras, David simplemente declara de cada hombre individualmente lo que Pablo extiende a todo el mundo, cuando dice:

"La moda de este mundo pasa". - 1 Corintios 7:31

Por lo tanto, niega que haya algo permanente en los hombres, porque la apariencia de fuerza que se manifiesta en ellos por un tiempo pronto pasa. Lo que añade, que los hombres se *inquietan en vano,* muestra el colmo de su vanidad; como si hubiera dicho: Parece como si los hombres hubieran nacido con el mismo propósito de hacerse cada vez más despreciables: porque aunque son sólo una sombra, como si fueran tontos, o más bien locos, se involucran innecesariamente en acosando preocupaciones y fastidiándose sin ningún propósito. Expresa aún más claramente cómo manifiestan su insensatez, cuando declara que mientras amontonan ansiosa y cuidadosamente las riquezas, nunca piensan que deben abandonar pronto, y puede ser repentinamente, su actual morada. ¿Y por qué se preocupan así de su mente y su cuerpo, pero solo porque imaginan que nunca podrán tener suficiente? porque por su insaciable deseo de ganancia, se aferran ansiosamente a todas las riquezas del mundo, como si tuvieran que vivir cien veces la vida del hombre. Además, David en este pasaje no se burla de la codicia del hombre en el mismo sentido en que lo hace Salomón, Eclesiastés 5:10 ; porque no solo habla de sus herederos, sino que declara en general que los hombres se inquietan y se afligen con cuidado, aunque no saben quién cosechará el fruto de su trabajo en amasar riquezas. (71) Es posible que, en efecto, deseen hacer lo necesario para sí mismos; pero ¿qué locura e insensatez es para ellos atormentarse con cuidados incesantes e inútiles que no tienen ningún objeto o límite determinado? David aquí condena a aquellosdeseos ardientes y desenfrenados, bajo cuya influencia los hombres mundanos se dejan llevar y hablan de manera extraña, confundiendo cielo y tierra; porque no admiten que son

mortales, mucho menos consideran que su vida está limitada por los estrechos límites de un palmo. David habló bajo la influencia de un estado mental alterado y perturbado; pero en su lenguaje se incluye esta muy provechosa lección de que no hay mejor remedio para permitirnos elevarnos por encima de todas las preocupaciones innecesarias, que el recuerdo de que el breve período de nuestra vida es solo, por así decirlo, un palmo. .

VERSÍCULO 7

7. ¡ *Y ahora, Señor! que espero* David, habiendo reconocido que su corazón había estado demasiado bajo la influencia de una emoción ardiente e impetuosa, de la cual había experimentado una gran inquietud, ahora regresa a un estado mental tranquilo y sereno; y de esto lo que he dicho antes se vuelve aún más obvio, a saber, que este salmo consiste en parte de oraciones apropiadas y en parte de quejas desconsideradas. He dicho que David aquí comienza a orar correctamente. Es cierto que incluso los hombres del mundo a veces se sienten de la misma manera en que David reconoce aquí que sintió; pero el conocimiento de su propia vanidad no los lleva tan lejos como para buscar un apoyo sustancial en Dios. Al contrario, más bien se vuelven insensibles voluntariamente, para poder permitirse sin ser molestados en su propia vanidad. Podemos aprender de este pasaje, que ningún hombre mira a Dios con el propósito de depender de él y depositar su esperanza en él, hasta que se le hace sentir su propia fragilidad, sí, y hasta se le arruina. Ahora hay tácitamente gran fuerza en el adverbio *,* como si David hubiera dicho: Los halagos y las vanas imaginaciones por las que la mente de los hombres se mantiene firme en el sueño de la seguridad ya no me engañan, pero ahora soy plenamente consciente de mi condición. Pero debemos ir más allá de esta etapa elemental; para ello esNo basta con que, despertados por el sentimiento de nuestra debilidad, busquemos con temor y temblor conocer nuestro deber, a menos que al mismo tiempo se nos manifieste Dios, de quien sólo debe depender toda nuestra expectativa. En consecuencia, como no tiene fin para los hombres mundanos estar convencidos de su absoluta vanidad, porque, aunque

convencidos de esto, nunca mejoran con ella, aprendamos a seguir adelante y hacer aún más progresos, para que, siendo así si estuviéramos muertos, podemos ser vivificados por Dios, cuya función peculiar es crear todas las cosas de la nada; pues entonces el hombre deja de ser vanidad y comienza a ser verdaderamente algo cuando, ayudado por el poder de Dios, aspira a las cosas celestiales.

Versículo 8

8. *Líbrame de todos mis pecados*. En este versículo, el salmista todavía continúa su oración santa y piadosa. Ya no se deja llevar por la violencia de su dolor a murmurar contra Dios, sino que, reconociéndose humildemente culpable ante Dios, recurre a su misericordia. Al pedir ser liberado de sus transgresiones, atribuye a Dios la alabanza de la justicia, mientras se culpa a sí mismo de toda la miseria que padece; y se culpa a sí mismo, no sólo por un pecado, sino que reconoce que es justamente culpable de múltiples transgresiones. Por esta regla debemos guiarnos, si queremos obtener un alivio de nuestras miserias; porque, hasta que la fuente misma de ellos se haya secado, nunca dejarán de seguirse en rápida sucesión. David, sin duda, deseaba un alivio de sus miserias, pero, como esperaba que, tan pronto como se reconciliara con Dios, el castigo de sus pecados también cesaría, solo aquí pide que sus pecados le sean perdonados. De este modo, el ejemplo de David nos enseña no solo a buscar la liberación de las miserias que nos afligen y afligen, sino a rastrearlas hasta su causa y origen,suplicando a Dios que no nos acuse de nuestros pecados, sino que borre nuestra culpa. Lo que sigue sobre el *reproche* o el *desprecio de los necios* puede entenderse en un significado tanto activo como pasivo, denotando que Dios no lo abandonaría a la burla de los impíos o que no lo involucraría en la misma deshonra. a los que se entregan los impíos. Sin embargo, como cualquiera de estos sentidos concordará muy bien con el diseño del salmista, dejo que el lector adopte el que prefiera. Además, la palabra נבל *, nabal,* significa no solo una persona tonta, sino también un hombre despreciable, alguien que es absolutamente inútil y vil. Es al menos cierto que con esta palabra se entiende a los réprobos, a

quienes las Escrituras condenan por su necedad; porque, privados de su razón y entendimiento, estallan en todo exceso en despreciar y reprochar a Dios.

Versículo 9

9. *Me quedé mudo* Aquí David se culpa a sí mismo, porque no había conservado ese silencio que, como ya hemos visto, la violencia de su dolor lo obligó a romper. Cuando dice entonces que era *mudo,* no lo quiere decir como un elogio del uniforme y la moderación perseverante que había ejercido sobre sí mismo. Es más bien una corrección de su error, como si reprendiera su propia impaciencia, había hablado para sí mismo de esta manera: ¿Qué haces? te habías ordenado silencio, y ahora murmuras orgullosamente contra Dios; ¿Qué ganarás con esta presunción? Tenemos aquí una lección muy provechosa e instructiva; porque nada es mejor para contener los violentos paroxismos del dolor que el recuerdo que tenemos que hacer, no con un hombre mortal, sino con Dios, quien siempre mantendrá su propia justicia en oposición a todo lo que los hombres puedan decir contra ella en sus murmuraciones de quejas, e incluso sus escandalosas acusaciones. ¿Cuál es la razón por la queLa gran mayoría de los hombres se exageran en su impaciencia, pero ¿porque olvidan que, al hacerlo, se atreven a alegar una controversia con Dios? Así, mientras unos imputan todas sus miserias a la fortuna, otros a los hombres, y otros las explican por diversas causas que su propia fantasía sugiere, mientras que apenas uno de cada cien reconoce en ellos la mano de Dios, se permiten se complacen en quejas amargas, sin pensar nunca que al hacerlo ofenden a Dios. David, por el contrario, para someter todo deseo impío y exceso pecaminoso, vuelve a Dios y decide guardar silencio, porque la aflicción que ahora sufre procedía de Dios. Como David, que estaba así afligido por las pruebas más severas, resolvió no obstante guardar silencio, aprendamos de esto que uno de los principales ejercicios de nuestra fe es humillarnos bajo la poderosa mano de Dios y someternos a su poder. juicios sin murmurar ni quejarse. Debe observarse que los hombres se someten humilde y tranquilamente a Dios sólo cuando están persuadidos, no

sólo de que él hace por su omnipotente poder lo que le place, sino que también es un juez justo; porque aunque los impíos sienten que la mano de Dios está sobre ellos, sin embargo, mientras lo acusan de crueldad y tiranía, no dejan de proferir horribles blasfemias contra él. Mientras tanto, David considera los juicios secretos de Dios con tal reverencia y asombro que, satisfecho solo con su voluntad, considera pecaminoso abrir la boca para pronunciar una sola palabra contra él.

VERSÍCULO 10

10 *Aparta de mí tu golpe.* David confirma aquí la oración que ya había presentado, a saber, que habiendo obtenido el perdón de Dios, podría, al mismo tiempo, ser tratado con amabilidad por él. Esta oración, sin embargo, no perturba el silencio del que acababa de mencionar; por nuestros deseos y oraciones, si sonenmarcados según la regla de la palabra de Dios, no son desconsiderados y ruidosos para provocar el desagrado divino contra nosotros, sino que proceden de la serena quietud que la fe y la paciencia producen en nuestro corazón. De hecho, es cierto que cuando alguien ora fervientemente a Dios, no puede dejar de mezclar sus propios sentimientos, expresar sus quejas y manifestar un ardor extremo. Pero vemos que David, que antes se lamentaba de sus miserias con fuertes lamentos, ahora se pone serenamente a considerar y sopesar lo que merecía, y ora pidiendo perdón. Su significado es que Dios mitigaría el castigo que le había infligido. La razón sigue inmediatamente; porque *me desmayé por el golpe de tu mano.* Al hablar así, David no alega esto como una excusa para atenuar su falta, sino que desea que él pueda soportar su enfermedad. Como dice con respecto a sí mismo individualmente, que está consumido, porque siente que la mano de Dios está en su contra, así inmediatamente declara en el versículo 11 la misma verdad en términos generales, diciéndonos, que si Dios debe comenzar a Traten con nosotros de acuerdo con las estrictas exigencias de la ley, la consecuencia sería que todos perecerían y quedarían abrumados por su ira. Primero, muestra claramente que no está hablando de un solo hombre, ni siquiera de hombres en general, porque usa una palabra hebrea que denota a un hombre famoso por su valor, coraje o

excelencia; (74) y luego, en segundo lugar, dice que si Dios se dispusiera a castigar a tales personas, todo lo que ellos estiman precioso en sí mismos se consumiría o se disolvería. La suma es que entre los hombres no hay nadie dotado de tal poder y gloria a quien la ira de Dios, si arde con furia contra él, no lo arruine inmediatamente. Pero será necesario examinar las palabras más minuciosamente. David no describe simplemente el terrible carácter de la ira de Dios; pero al mismo tiempo declara y expone su justicia en todos los castigos que inflige a los hombres. Los juicios de Diosa veces infunden temor y pavor en los corazones incluso de los hombres paganos, pero su ceguera los llena de tal rabia que todavía continúan luchando contra Dios. Con el término *reprensiones,* David se refiere a castigos severos, como las señales de la justicia estricta y las señales de la ira divina. Sabemos que Dios a menudo ejerce la vara de su castigo sobre los verdaderos creyentes, pero lo hace de tal manera que, al castigarlos, al mismo tiempo les da una probada de su misericordia y su amor, y no solo templa los castigos. con el que los visita, pero también los mezcla con consuelo, lo que sirve para hacerlos mucho más tolerables. David, entonces, no habla en este lugar de castigo paternal, sino del castigo que Dios inflige a los réprobos, cuando, como juez inexorable en el ejercicio de su cargo, ejecuta contra ellos el juicio que han merecido. Nos dice que cuando Dios hace sentir este rigor, no hay hombre que no consuma o se marchite inmediatamente. A primera vista, la comparación de Dios con una polilla puede parecer absurda; pues, ¿qué relación hay, se puede decir, entre un pequeño gusano polilla y la infinita majestad de Dios? Respondo: David ha hecho uso con mucha propiedad de este símil, para que sepamos que aunque Dios no truena abiertamente desde el cielo contra los réprobos, su maldición secreta no deja de consumirlos, como la polilla, aunque no se perciba. , desperdicia por su secreto royendo un trozo de tela o madera. (75) Al mismo tiempo, alude a *la excelencia* (76) del hombre, que dice que es destruido por así decirlo por la corrupción, cuando Dios se ofende, como la polilla destruye los tejidos más preciosos al desperdiciarlos. Las Escrituras a menudo emplean muy apropiadamente varias similitudes de esta manera, y suelen aplicarlas a veces en un punto de vista y a veces en otro. Cuando Ezequías (Isaías 38:13) compara a

Dios con un león, lo hace en referencia a los sentimientos de su propia mente, porque estaba tan postrado y abrumado por el miedo y el terror.Pero en este lugar David nos enseña que aunque el mundo no perciba la terrible venganza de Dios, sin embargo, consume a los réprobos mordiéndolos en secreto. Esta frase, *que todo hombre es vanidad,* se repite de nuevo muy propiamente; porque hasta que seamos vencidos por el poder de Dios, y como si fuéramos humillados en el polvo, nunca buscamos en nuestro propio corazón, para que el conocimiento de nuestra propia vanidad nos despoje de toda presunción. ¿De dónde es que los hombres están tan tontamente satisfechos de sí mismos, sí, e incluso se aplauden a sí mismos, a menos que, mientras Dios los soporta, estén intencionalmente ciegos a sus propias debilidades? El único remedio, entonces, por el cual los hombres se curan del orgullo es cuando, alarmados por la sensación de la ira de Dios, comienzan no solo a estar insatisfechos con ellos mismos, sino también a humillarse hasta el polvo.

"Con reprensiones, castigas al hombre por su iniquidad, luego destruyes su bondad como la polilla destruye el vestido".

Esta es precisamente la interpretación de Calvino. La polilla se llama en hebreo עש , *ceniza* , porque *corroe* y *destruye* la textura de la tela, etc. Vea el Léxico de Parkhurst sobre la palabra עש . La metáfora aquí empleada es frecuente en las Escrituras. Por ejemplo, en Oseas 5:12 , Dios dice: "Seré para Efraín como polilla", es decir, los consumiré; y en Isaías 50: 9 se dice: "La polilla los comerá como vestido".

VERSÍCULO 12

12 ¡ *Oye mi oración, oh Jehová!* David aumenta gradualmente su vehemencia en la oración. Habla primero de la *oración;* en segundo lugar, de *llorar;* y en tercer lugar, de *lágrimas*. Esta gradación no es una mera figura de retórica, que sólo sirve para adornar el estilo, o para expresar lo mismo en un lenguaje diferente. Esto muestra que David se lamentósu condición sinceramente, y desde el fondo de su corazón; y en esto nos ha dado, con su propio ejemplo, una regla para

la oración. Cuando se llama a sí mismo *forastero* y *forastero ,* vuelve a mostrar cuán miserable era su condición; y agrega expresamente, *delante de Dios,* no sólo porque los hombres están ausentes de Dios mientras habitan en este mundo, sino en el mismo sentido en que antes dijo: *Mis días están ante ti como nada;* es decir, Dios, sin necesidad de que nadie le informe, sabe bastante bien que los hombres sólo tienen un corto viaje que realizar en este mundo, cuyo fin pronto se alcanza, o que permanecen poco tiempo. en ella, como los que se alojan en una casa por paga. (78) El significado del discurso del salmista es que Dios ve desde el cielo cuán miserable sería nuestra condición si no nos sostuviera con su misericordia.

Versículo 13

13 *Déjame para que recobre las fuerzas*. Literalmente, *cesa de mí,* y por eso algunos lo explican: Que se levante un muro entre nosotros, para que tu mano no me alcance. Otros leen, como complemento, la palabra *ojos;* pero en cuanto al sentido, importa poco cuál de las exposiciones se adopte, porque el significado es el mismo, Que David suplica a Dios que le conceda un poco de relajación de su angustia, para que pueda recuperar fuerzas, o, al menos, disfrutar de un breve respiro, antes de partir de este mundo. Este versículo final del salmo se relaciona con la inquietud y las emociones pecaminosas que había experimentado según la carne; porque parece en el camino de quejarse de Dios, de pedir que al menos se le conceda tiempo para morir, como suelen hablar los hombres que están gravemente acosados por su aflicción. Admito que habla de manera apropiada, reconociendo que no hay esperanza de que recupere su salud, hasta que Dios deje de manifestar su disgusto; pero se equivoca en esto, que pide un respiro, sólo para que tenga tiempo de morir. Podríamos,de hecho, considera la oración como permisible, entendiéndola en este sentido: *Señor,* ya que no me será posible soportar más tu golpe, pero debo, en verdad, morir miserablemente, si continúas afligiéndome severamente, en al menos concédeme alivio por un breve tiempo, para que en calma y paz entregue mi alma en tus manos. Pero podemos inferir fácilmente, del lenguaje que emplea, que su mente estaba tan afectada por la

amargura de su dolor que no pudo presentar una oración pura y bien sazonada con la dulzura de la fe; porque dice, *antes de irme, y no ser más:* una forma de hablar que indica el sentimiento casi de desesperación. No es que David pudiera considerar la muerte como la aniquilación total del hombre, o que, renunciando a toda esperanza de salvación, se resignara a la destrucción; pero emplea este lenguaje, porque anteriormente había estado tan deprimido a causa del dolor, que no podía levantar su corazón con tanta alegría como le correspondía. Este es un modo de expresión que se encuentra más de una vez en las quejas de Job. Por lo tanto, es obvio que, aunque David se esforzó cuidadosamente por contener los deseos de la carne, estos le ocasionaron tanta inquietud y problemas que lo obligaron a exceder los límites adecuados en su dolor.



Salmos 40

Verso 1

1. *En la espera, esperé* El comienzo de este salmo es una expresión de acción de gracias, en la que David relata que había sido liberado, no sólo del peligro, sino también de la muerte presente. Algunos opinan, pero sin una buena razón, que debería entenderse como enfermedad. Más bien es de suponer que David comprende aquí una multitud de peligros de los que había escapado. Ciertamente había estado más de una vez expuesto al mayor peligro, incluso de muerte, por lo que, con razón, podría decirse que fue tragado en el golfo de la muerte y hundido en la *arcilla fangosa*. Sin embargo, parece que su fe seguía siendo firme, pues no dejaba de confiar en Dios, aunque la larga continuación de la calamidad casi había agotado su paciencia. Nos dice, no solo que había esperado, sino que por la repetición de la misma expresión, demuestra que había estado mucho tiempo en angustiado suspenso. En la medida en que su juicio se prolongó, la evidencia y la prueba de su fe en soportar la demora con calma y ecuanimidad mental fueron mucho más evidentes. En resumen, el significado es que, aunque Dios demoró su ayuda, el corazón de David no desfalleció ni se cansó por la demora; pero que después de haber dado, por así decirlo, prueba suficiente de su paciencia, por fin fue escuchado. En su ejemplo se nos presenta esta doctrina muy útil, de que aunque Dios no aparezca inmediatamente en nuestra ayuda, sino que por designio nos mantenga en suspenso y perplejidad, no debemos desanimarnos, ya que la fe no se prueba por completo, excepto por una larga resistencia. El resultado, también, del que habla entérminos de alabanza, debería inspirarnos con mayor fortaleza. Dios puede socorrernos más lentamente de lo que deseamos, pero cuando parece que no se da cuenta de nuestra condición o, si podemos decirlo así, cuando parece estar inactivo o dormido, esto es totalmente

diferente del engaño: porque si somos capacitados por la fuerza invencible y el poder de la fe para perseverar, la temporada apropiada de nuestra liberación llegará por fin.

Versículo 2

2. *Y me sacó del abismo rugiente.* Algunos traducen, *del pozo de la desolación,* (80) porque el verbo שאה, *shaah,* del cual se deriva el sustantivo שאום, *shaon* , significa *destruir* o *desperdiciar,* así como *resonar* o hacer *eco.* Pero es más apropiado considerar que aquí hay una alusión a los profundos golfos, donde las aguas brotan con una fuerza tumultuosa. (81) Por esta semejanza muestra que fue puesto en un peligro de muerte tan inminente como si hubiera sido arrojado a un pozo profundo, rugiendo con la furia impetuosa de las aguas. Con el mismo propósito también es la semejanza de *la arcilla fangosa,* por la que insinúa que había estado tan casi abrumado por el peso de sus calamidades, que no fue fácil sacarlo de ellas. A continuación, sigue un cambio repentino e increíble, por el cual manifiesta a todos la grandeza de la gracia que le había sido otorgada. Declara que *sus pies estaban puestos sobre una roca,* mientras que antes había sido abrumado por el agua; y que sus *pasos estaban firmes* o *sostenidos,* mientras que antes no sólo eran inestables y resbaladizos, sino que también estaban atrapados en el fango.

Versículo 3

3. *Y ha puesto en mi boca un cántico nuevo* En la primera cláusula del versículo concluye la descripción de lo que Dios había hecho por él. Al poner Dios *un cántico nuevo en su boca* , denota elconsumación de su liberación. De cualquier manera que Dios se complace en socorrernos, no nos pide nada más a cambio que que estemos agradecidos y lo recordemos. Por lo tanto, tan a menudo como nos concede beneficios, tan a menudo abre la boca para alabar su nombre. Dado que Dios, al actuar con generosidad hacia nosotros, nos anima a cantar sus alabanzas, David con buena razón reconoce que, habiendo sido entregado tan maravillosamente, se le había proporcionado el tema de un nuevo cántico. Utiliza la palabra *nuevo* en el sentido de exquisito y

no ordinario, aun cuando la manera de su liberación fue singular y digna de recuerdo eterno. Es cierto que ningún beneficio de Dios es tan pequeño que no debería suscitar nuestras más altas alabanzas; pero cuanto más poderosamente extiende su mano para ayudarnos, más conviene que nos incitemos a un ferviente celo en este santo ejercicio, para que nuestros cantos correspondan a la grandeza del favor que nos ha sido conferido.

Muchos lo verán. Aquí el salmista extiende aún más el fruto de la ayuda que había experimentado, diciéndonos que será el medio de instrucción común a todos. Y ciertamente es la voluntad de Dios que los beneficios que concede a cada uno de los fieles sean prueba de la bondad que ejerce constantemente hacia todos ellos, de modo que el uno, instruido por el ejemplo del otro, no sea duda de que la misma gracia se manifestará hacia él. Los términos *miedo* y *esperanza* o *confianza* no parecen armonizar a primera vista; pero David no los ha unido indebidamente; porque nadie abrigará jamás la esperanza del favor de Dios, excepto aquel cuya mente esté imbuida primero del temor de Dios. Entiendo que el *miedo* en general significa el sentimiento de piedad que se produce en nosotros por el conocimiento del poder, la equidad y la misericordia de Dios. El juicio que Dios ejecutó contra los enemigos de David sirvió, es cierto, para inspirar temor a todos los hombres; pero, en mi opinión,David quiere decir más bien que, por la liberación que había obtenido, muchos serían inducidos a entregarse al servicio de Dios y a someterse con toda reverencia a su autoridad, porque sabrían que él es el Juez del mundo. Ahora bien, quien se somete cordialmente a la voluntad de Dios, necesariamente unirá la esperanza con el miedo; especialmente cuando se le presenta a su vista la evidencia de la gracia por la cual Dios comúnmente atrae a todos los hombres hacia sí mismo; porque ya he dicho que Dios se presenta a nuestra vista como misericordioso y bondadoso con los demás, para que podamos asegurarnos de que será lo mismo con nosotros. En cuanto a la palabra *ver,* de la que hace uso David, debemos entender que se refiere no solo a los ojos, sino principalmente a la percepción de la mente. Todos sin distinción vieron lo que había sucedido, pero a muchos de ellos nunca se les

ocurrió reconocer la liberación de David como la obra de Dios. Dado que, entonces, tantos son ciegos con respecto a las obras de Dios, aprendamos que sólo se considera que aquellos a quienes se les ha dado el Espíritu de entendimiento pueden ver claramente, para que no ocupen sus mentes meditando en los meros eventos que tener lugar, pero puede discernir en ellos por fe la mano secreta de Dios.

VERSÍCULO 4

4. *Bienaventurado el hombre que ha puesto a Jehová por su confianza*. David aquí relata qué base de buena esperanza daría su liberación a todos los fieles; en la medida en que, dejando de lado todos los encantos del mundo, se animarían a comprometerse con confianza a la protección de Dios; persuadido no sólo de que son felices los que confían sólo en él, sino de que todas las demás expectativas contrarias a esta son engañosas y malditas. Esta seguridad no es natural para nosotros, sino que se deriva en parte de la palabra de Dios y en parte de sus obras; aunque, como he dicho antes, la sola contemplación de las obras de Dios no encendería esta luzdentro de nosotros, a menos que Dios, iluminándonos con su palabra, nos muestre su benevolencia. Después de haber prometido ser misericordioso con nosotros, al manifestar también su bondad con pruebas indudables, confirma con su propia mano lo que antes había dicho con sus labios. David, por lo tanto, por el hecho de haber sido restaurado a la vida del abismo de la muerte, declara justamente que a los fieles se les enseña a partir de esta prueba - lo que los hombres son naturalmente tan reacios a creer - que son felices quienes confían solo en Dios.

Como la inestabilidad de nuestra naturaleza tiende comúnmente a arrastrarnos hacia abajo, y como todos nosotros, de nuestra propensión a ceder a los engaños, somos tentados por muchos ejemplos malvados, David agrega inmediatamente que es bienaventurado *quien no tiene en cuenta a los orgullosos* . , hacer רהבים , *rehabim, los ricos* o *los grandes de este mundo,* pero incorrectamente, en mi opinión; porque el *orgullo* y el *desvío a la mentira* son dos cosas que David une aquí. *Considerar a los grandes*

de la tierra, por tanto, no significa, como suponen, confiar en su poder y riquezas, como si el bienestar de un hombre dependiera de ello, sino más bien significa dejarse llevar por sus ejemplos, imitar su conducta. . Cuando estamos constantemente viendo hombres engreídos de orgullo, que desprecian a Dios y ponen su mayor felicidad en la ambición, en el fraude, en la extorsión, en la astucia, un perverso deseo de imitarlos nos va robando poco a poco; y, sobre todo cuando todo resulta conforme a sus deseos, una expectativa vana y engañosa nos pide que intentemos el mismo camino. David, por lo tanto, sabiamente, y no sin una buena razón, nos advierte que para tener nuestra mente constantemente fija en la simple dependencia de Dios, debemos guardarnos de esos malos ejemplos que siempre buscan seducirnos por todos lados para apostatar de él. Además, cuando dice que los soberbios se *desvían hacia la mentira* o la *vanidad,* (84) de esta manera describe brevemente la insensata confianza de la carne. Qué más¿Es el orgullo de quienes ponen sus propias fantasías en el lugar de Dios sino una vana ilusión? Ciertamente, el hombre que, envanecido por el soplo de una afectuosa vanidad, se arroga cualquier cosa en lo más mínimo, se halaga a sí mismo para su propia destrucción. En resumen, el orgullo y la vanidad se oponen a la santa confianza que se basa únicamente en Dios; porque no hay nada más difícil para la carne que confiar solo en Dios, y el mundo está siempre lleno de hombres orgullosos y altivos que, aliviándose con vanas seducciones, pronto corromperían la mente de los piadosos, si este arresto no fuera posible. puesto sobre ellos, para refrenar, como con un freno, sus opiniones erróneas y extravagantes.

Versículo 5

5. ¡ *Muchas son tus maravillas que has hecho, oh Jehová!* Los intérpretes no están completamente de acuerdo con estas palabras; pero generalmente se admite que David contempla aquí con admiración la providencia de Dios en el gobierno de la humanidad. Y en primer lugar, exclama que las *maravillas de las obras de Dios son grandes o muchas;* (85) con esto quiere decir que Dios en su sabiduría inescrutable gobierna de tal manera los asuntos humanos, que sus

obras, que llegan a ser poco consideradas por los hombres, debido a su constante familiaridad con ellas, sobrepasan con creces la comprensión del entendimiento humano. Así encontramos que de una especie en particular asciende a toda la clase; como si hubiera dicho, Dios ha probado no sólo con este acto particular el cuidado paternal que ejerce hacia los hombres, sino que, en general, su maravillosa providencia resplandece en las diversas partes de la creación. Luego agrega, que *los consejos de Dios* acerca de nosotros son tan elevados y tan ocultos, que es imposible contarlos en orden distintivo y agradable a su naturaleza. Algunos piensan que la palabra אלינו, *elenu, hacia nosotros,* se emplea a modo de comparación, en este sentido, Los consejos de Dios están mucho más allá del alcance de nuestro entendimiento (pero David más bien elogia el cuidado que Diosse permite tomar de nosotros;) y como, de esta manera, la conexión de las palabras se rompe, se ven obligados a traducir la palabra ערוד, *aroch,* que he hecho *contar en orden, de manera* diferente, es decir, que ninguno es igual a Dios, o puede compararse con él. (86) Pero para no entrar en una refutación prolongada, el lector inteligente estará de acuerdo conmigo al considerar que el verdadero significado es este: que Dios, por su sabiduría incomprensible, gobierna el mundo de tal manera que no podemos calcular sus obras en su debido orden, viendo nuestras mentes, a través de su misma embotamiento, nos fallan antes de que podamos alcanzar una altura tan grande. Se sigue, *para ti,* porque aunque hasta ahora deberíamos reflexionar cuán maravillosamente el Señor puede hacer provisión para nuestras necesidades, esta consideración está limitada por la imperfección de nuestro entendimiento y, por lo tanto, está muy lejos de la gloria infinita de Dios. Quienes dan esta explicación, que *los consejos de Dios* no se refieren a él, porque la mayor parte de los hombres imagina que todo está sujeto al azar y la fortuna, como si David quisiera de paso censurar la ingratitud de quienes defraudan a Dios de Dios. sus elogios, sin duda están equivocados en cuanto al significado. Al afirmar, como lo hace David, inmediatamente después, que por mucho que se proponga ensayar las obras de Dios, fracasará antes de poder declarar la mitad de ellas; - al afirmar esto, muestra con suficiente claridad que la meditación piadosa y devota, en la que los hijos de Dios

se dedican a menudo, les da sólo, por así decirlo, un ligero sabor de ellos y nada más. Ahora hemos llegado entonces al significado del salmista. Habiendo hablado antes de la liberación que Dios le había concedido, aprovecha la ocasión para exponer la providencia general de Dios para alimentar y sostener a los hombres. También es su propósito en esto exhortar a los fieles a considerar la providencia de Dios, para que no duden en poner todas sus preocupaciones sobre ella. Mientras que algunos están en constante dolor debido a su propia ansiedad y descontento, o se estremecen ante la más mínima brisa que sopla, otros se esfuerzan porfortificar y preservar su vida por medio de socorros terrenales, todo esto procede de la ignorancia de la doctrina de que Dios gobierna los asuntos de este mundo según su propio beneplácito. Y como la gran mayoría de los hombres, midiendo la providencia de Dios por su propio entendimiento, la oscurecen o degradan perversamente, David, colocándola sobre su base adecuada, sabiamente elimina este impedimento. El significado de la oración, por tanto, equivale a esto: que en las obras de Dios los hombres deben admirar con reverencia lo que no pueden comprender con su razón; y siempre que la carne los mueva a la contradicción o murmuración, deben elevarse por encima del mundo. Si Dios deja de obrar, parece estar dormido, porque, atando sus manos al uso de medios externos, no consideramos que obra por medios secretos. Por lo tanto, podemos aprender de este lugar, que aunque la razón de sus obras pueda estar oculta o desconocida para nosotros, sin embargo, es maravilloso en sus consejos.

Este versículo está estrechamente relacionado con el anterior. Nadie deposita, como debe, toda su confianza en Dios, sino el que, cerrando los ojos a las circunstancias externas, se deja gobernar por él según su beneplácito. Además, habiendo hablado hasta ahora en tercera persona, David ahora de repente dirige su discurso, no sin embargo, sin avisar, a Dios, para que él pueda conducirnos de manera más eficaz a esta sobriedad y discreción. Sin embargo, cuando afirma que las obras de Dios no pueden ser claramente conocidas por nosotros, no es con el propósito de disuadirnos de buscar el conocimiento de ellas o de examinarlas, sino solo para poner freno a

nuestra temeridad. , que de otro modo iría más allá de los límites adecuados a este respecto. Con este fin, se emplean expresamente las palabras *para ti,* o *ante ti,* mediante las cuales se nos advierte que, por más diligentemente que un hombre se ponga a meditar en las obras de *Dios,* sólo puede llegar a los extremos o fronteras deellos. Aunque entonces una altura tan grande esté muy por encima de nuestro alcance, debemos, no obstante, esforzarnos, por mucho que en nosotros esté, por acercarnos cada vez más a ella mediante avances continuos; como también vemos la mano de Dios extendida para revelarnos, en la medida de lo conveniente, aquellas maravillas que nosotros mismos no podemos descubrir. No hay nada tan absurdo como afectar, por propia voluntad, una crasa ignorancia de la providencia de Dios, porque todavía no podemos comprenderla perfectamente, sino sólo discernirla en parte; así como en este día encontramos a algunos que emplean todos sus esfuerzos para enterrarlo en el olvido, sin otro pretexto que el que sobrepasa nuestro entendimiento, como si fuera irrazonable permitir a Dios algo más de lo que parece justo y apropiado, según nuestra razón carnal. David actúa de manera muy diferente al respecto. Sintiendo todos sus sentidos absorbidos por una majestad y un brillo inconcebibles, que no podía soportar mirar, (87) confiesa francamente que son cosas maravillosas de las que no puede comprender la razón; pero aun así no se abstiene por completo y en todas partes de hacer mención de ellos, sino que, según la medida de su capacidad, se pone devotamente a meditar sobre ellos. De esto aprendemos cuán tonto y vano es decir, a modo de precaución, que nadie debe hablar de los consejos o propósitos de Dios, porque son elevados e incomprensibles. David, por el contrario, aunque estaba a punto de hundirse bajo el peso, no cesaba de contemplarlos, y no se abstuvo de hablar de ellos, porque no se sentía apto para la tarea de ensayarlos, pero estaba contento, después de haber declarado su fe. sobre este tema, para terminar su discurso con admiración.

Versículo 6

6 *En sacrificio y oblación no te complaciste.* Aquí David ofrece no sólo

el sacrificio de alabanza, o, como el profeta Oseas lo llama, (Oseas 14: 2 ,) "los becerros de los labios", sino, en señal de sugratitud, se ofrece y se consagra enteramente a Dios; como si hubiera dicho, ahora estoy totalmente devoto de Dios, porque, habiendo sido liberado por su maravilloso poder, estoy doblemente en deuda con él por mi vida. Al mismo tiempo, al tratar del verdadero culto a Dios, muestra que no consiste en ceremonias externas, sino que es espiritual. En consecuencia, el significado es que él vino a la presencia de Dios no solo en la pompa exterior o ceremonia y figuras de la ley, sino que trajo consigo la verdadera devoción del corazón. Sabemos, en verdad, que todos los hombres tienen algún sentido de la religión impreso en sus corazones, de modo que nadie se atreve a retirarse abierta y completamente de su servicio, y sin embargo, la mayor parte de los hombres se desvían por caminos tortuosos y tortuosos; y de ahí que suceda que al servir a Dios de manera superficial, su adoración es apenas una burla de él. Vemos entonces la razón por la que David, en la presente ocasión, muestra en qué consiste el verdadero culto a Dios; es para que pueda distinguir entre él y los hipócritas, que se acercan a Dios sólo con sus labios, o al menos buscan apaciguarlo con ceremonias frías y sin sentido.

Llegamos ahora a la exposición de las palabras. No tengo ninguna duda de que David, bajo los cuatro tipos diferentes de sacrificios que enumera aquí, comprende todos los sacrificios de la ley. Su significado, para expresarlo en pocas palabras, es que Dios no requiere meras ceremonias de quienes le sirven, sino que sólo se satisface con sinceridad de corazón, con fe y santidad de vida; y que no se complace simplemente en el santuario visible, el altar, la quema de incienso, la matanza de las bestias, las luces, las ropas costosas y los lavados externos. De esto concluye que debe guiarse por otro principio y observar otra regla en el servicio de Dios, que no sea una mera atención a estos: que debe entregarse por completo a Dios.

Has aburrido mis oídos. Algunos piensan que al usar esta forma de expresión, David hace una referencia a la ordenanza bajo la Ley que leemos en Éxodo 21: 6 . Si algún siervo, llegado el momento de ser dado de baja de la servidumbre, no daba cuenta de su libertad, era

conducido al tribunal público, y habiendo declarado allí que deseaba continuar en la servidumbre, su amo lo traspasaba. su oreja con un punzón, como señal de servidumbre perpetua. Pero este modo de interpretación parece demasiado forzado y refinado. (88) Otros simplemente consideran que tiene el mismo significado que hacer apto o calificar para el servicio, porque David menciona no solo un oído, sino ambos. Los hombres, sabemos, son naturalmente sordos, porque son tan aburridos, que sus oídos están tapados hasta que Dios los traspasa. Con esta expresión, por tanto, se denota la docilidad a la que somos llevados y moldeados por la gracia del Espíritu Santo. Sin embargo, aplico esta forma de expresión más de cerca al alcance del pasaje que tenemos ante nosotros, y lo explico en este sentido, que David no era lento y torpe de oído, como suelen ser los hombres, de modo que no podía discernir nada más que era terrenal en los sacrificios, pero que sus oídos habían sido limpios, de modo que era un mejor intérprete de la Ley, y podía referir todas las ceremonias externas al servicio espiritual de Dios. Adjunta la frase *: Me has agujereado los oídos,* por así decirlo, entre paréntesis, mientras él trataba presuntamente de los sacrificios, para que la frase pudiera explicarse de esta manera: Señor, me has abierto los oídos para que pueda entender claramente. todo lo que hayas mandado acerca de los sacrificios, es decir, que por sí mismos no te complazcan; porque tú, que eres un Espíritu, no te deleitas en estos elementos terrenales, y no tienes necesidad de carne ni de sangre; y, por tanto, requieres algo de naturaleza superior y más excelente. Sin embargo, si se objeta que los sacrificios fueron ofrecidos por el mandamiento expreso de Dios, acabo de decir que David aquí distingue entre el servicio espiritual de Dios yaquello que consistía en tipos externos y sombras. Y al hacer esta comparación, no es de extrañar que diga que los sacrificios no tienen ningún valor, ya que solo eran ayudas diseñadas para llevar a los hombres a la verdadera piedad, y tendían a un fin mucho más alto que el que parecía al principio. . Entonces, viendo que Dios hizo uso de estos elementos, solo para llevar a su pueblo a los ejercicios de fe y arrepentimiento, llegamos a la conclusión de que no le agradaba ser adorado con sacrificios. Debemos tener siempre presente que todo lo que no agrada a Dios por sí mismo, pero sólo en la medida en que lleve

a algún otro fin, si se pone en el lugar de su verdadera adoración y servicio, es rechazado y desechado. por el.

1. Que el verbo כרה *carah* , aquí usado, no significa *aburrir* , sino que la idea radical de la palabra es, *excavar* , *ahuecar* ; en cuanto a cavar un pozo, Génesis 26:25 ; un pozo, Salmos 7:15 ; para esculpir o cortar un sepulcro en una roca, 2 Crónicas 16:14 ; y por eso lo encontramos trasladado de las grutas del sepulcro a la cantera de la naturaleza humana, Isaías 51: 1 . Williams, considerando que el verbo significa propiamente *cavado* , *tallado* o *cortado* , en el sentido *de formar* , explica las palabras como si el salmista hubiera dicho: "Hiciste o *preparaste* mis oídos para la obediencia más exacta y completa. " Stuart, (Comentario sobre : Hebreos 10 5 (. Sagrado Hermenéutica, p 461,),) y Davidson, la visualización de la palabra en el sentido de *cavado* , *ahuecado* , simplemente en el sentido de *apertura* , decía: "Mis oídos Has abierto;" lo que ellos explican como el significado: Tú me has hecho obediente, o estoy enteramente dedicado a tu servicio; observando, que *abrir* o *descubrir el oído* era una expresión acostumbrada entre los hebreos, para significar algo que revelaba a cualquiera, incluida la idea de escuchar la comunicación, seguida de una pronta obediencia, Isaías 50: 5 ; 1 Samuel 20: 2 . Hay otro verbo de las mismas letras radicales, que significa *comprar* o *proporcionar* ; y este es el sentido en el que la LXX. entendido כרה , *carah* , como es evidente por su interpretación por κατηρτίσω

2. Que el verbo usado en Éxodo no es כרה , como aquí, sino רצע , *ratsang*

3. Que sólo se traspasó una oreja, como se desprende de los pasajes del Pentateuco en los que se describe el rito. Pero aquí se usa el número plural, que denota ambos oídos. De estas consideraciones se concluye que aquí no se hace alusión a la costumbre de aburrir al siervo según la Ley.

Versículo 7

7. *Entonces dije: ¡Mira! Yo voy. Luego* , con el adverbio insinúa que no había sido un buen erudito ni capaz de sacar provecho de la

instrucción hasta que Dios le abrió los oídos; pero tan pronto como fue instruido por las inspiraciones secretas del Espíritu, nos dice que entonces su corazón estuvo listo para rendir una obediencia voluntaria y alegre. Aquí la verdadera obediencia se distingue muy propiamente de una sujeción constreñida y servil. Por tanto, cualquier servicio que los hombres puedan ofrecer a Dios, es vano y ofensivo a sus ojos, a menos que al mismo tiempo se ofrezcan a sí mismos; y, además, esta ofrenda de uno mismo no tiene valor a menos que se haga voluntariamente. Estas palabras, *¡Lo! Vengo,* debe ser observado, e igualmente las palabras, *me he complacido en hacer tu voluntad;* porque la palabra hebrea חפצתי, *chaphatsti,* significa, estaba muy complacido o, de buena gana, condescendí. Aquí David indica su disposición a rendir obediencia, así como el afecto cordial de su corazón y resolución perseverante. Su lenguaje implica que prefería cordialmente el servicio de Dios a cualquier otro deseo y cuidado, y no solo había cedido una sujeción voluntaria, sino que también había abrazado la regla de una vida piadosa y santa, con el propósito fijo y firme de adherirse a ella. .Esto lo confirma aún más en la tercera cláusula del versículo, en el que dice que *la Ley de Dios* estaba profundamente fijada *en medio de sus entrañas*. (89) De esto se sigue, primero, que por hermosas y espléndidas que sean las obras de *Dios*. los hombres pueden aparecer, pero a menos que broten de la raíz viva del corazón, no son nada mejor que una simple simulación; y, en segundo lugar, que es inútil que los pies, las manos y los ojos estén enmarcados para guardar la Ley, a menos que la obediencia comience en el corazón. Además, parece de otros lugares de la Escritura, que es el oficio peculiar del Espíritu Santo grabar la Ley de Dios en nuestros corazones. Dios, es cierto, no realiza su obra en nosotros como si fuéramos piedras o cepos, atrayéndonos hacia él sin el sentimiento o el movimiento interior de nuestro corazón hacia él. Pero como hay en nosotros naturalmente una voluntad, que, sin embargo, está depravada por la corrupción de nuestra naturaleza, de modo que siempre nos inclina al pecado, Dios la cambia para mejor, y así nos lleva cordialmente a buscar la justicia, a que antes nuestro corazón era completamente contrario. De ahí surge esa verdadera libertad que obtenemos cuando Dios enmarca nuestros corazones, que antes

estaban esclavizados al pecado, a la obediencia a sí mismo.

En el rollo del libro Como la Septuaginta ha hecho uso de la palabra *cabeza en* lugar de *rollo,* (90) algunos se han inclinado a filosofar sobre esta cláusula con tanto refinamiento de especulación, que se han expuesto al ridículo de sus necios y inventos tontos. Pero la etimología de la palabra במגלת , *bemegilath,* es la misma que la palabra latina *volumen,* (91) que llamamos *lista*. Es necesario averiguar en qué sentido David se atribuye peculiarmente lo que es común o similar a todos los hombres. Dado que la Ley prescribe a todos los hombres la regla de una vida santa y recta, no parece, se puede decir, que lo que aquí se dice se refiera a un solo hombre o grupo de hombres. Yo respondo que aunque el literalLa doctrina de la Ley pertenece a todos los hombres en común, pero en sí misma está muerta, y solo golpea el aire, Dios enseña a su propio pueblo de otra manera; y que, como la enseñanza interior y eficaz del Espíritu es un tesoro que les pertenece peculiarmente, de ellos está escrito únicamente en el libro secreto de Dios, para que cumplan su voluntad. La voz de Dios, en verdad, resuena en todo el mundo, de modo que todos los que no la obedecen quedan inexcusables; pero penetra en los corazones de los piadosos solamente, para cuya salvación está ordenado. Por tanto, como un general inscribe los nombres de sus soldados para saber su número exacto, y como un maestro de escuela escribe los nombres de sus eruditos en un rollo, así Dios ha escrito los nombres de sus hijos en el libro de la vida, para retenerlos bajo el yugo de su propia disciplina.

Aún queda otra dificultad relacionada con este pasaje. El Apóstol, en Hebreos 10: 5 , parece arrebatar este lugar cuando restringe lo que se dice de todos los elegidos a Cristo solamente, y sostiene expresamente que los sacrificios de la Ley, que David dice no son agradables a Dios en comparación con la obediencia del corazón, son abrogadas; y al citar más las palabras de la Septuaginta, (92) que las del profeta, infiere de ellas más de lo que David pretendía enseñar. En cuanto a restringir este pasaje a la persona de Cristo, la solución es fácil. David no habló solo en su propio nombre, sino que mostró en general lo que pertenece a todos los hijos de Dios. Pero al traer a la vista todo el cuerpo de la Iglesia, era necesario que nos remitiera a la

cabeza misma. No hay ninguna objeción que David poco después imputa a sus propios pecados las miserias que sufre; porque de ninguna manera es una cosa poco común encontrar nuestros errores, por un modo de expresión no estrictamente correcto, transferidos a Cristo. En cuanto a la abrogación de los sacrificios que estaban bajo la Ley, respondo así: Que su abrogación sea justamenteinferido del lenguaje de los profetas; porque esto no es como muchos otros lugares en los que Dios condena y rechaza los sacrificios que fueron ofrecidos por hipócritas, y que fueron merecidamente ofensivos para él a causa de su inmundicia: porque en estos Dios condena la ceremonia exterior, a causa del abuso y corrupción de ella, que la convirtió en nada más que una vana burla; mientras que aquí, cuando el Profeta habla de sí mismo como alguien que adoraba a Dios con sinceridad y, sin embargo, niega que Dios se complaciera en estos sacrificios, se puede inferir fácilmente que los rudimentos que Dios había ordenado a su antiguo pueblo durante un tiempo tenían otros fin a la vista, y eran sólo como instrucciones infantiles diseñadas para prepararlos para un estado superior. Pero si su verdad y sustancia están contenidas en Cristo, es seguro que han sido abolidas con su venida. De hecho, todavía estaban en uso en la época de David; y sin embargo, él nos advierte que el verdadero servicio de Dios, incluso cuando se realiza sin sacrificios, era perfecto y completo en todas sus partes y en todas partes; y que las ceremonias son cosas que podrían considerarse no esenciales y, mientras hablamos, adventicias. Esto es digno de ser notado, para que sepamos que Dios, incluso después de haber quitado las figuras que había mandado por un tiempo, no deja siempre de parecerse a él; porque en estos servicios exteriores tenía respeto únicamente por los hombres. En cuanto a esto, que el Apóstol, siguiendo la Septuaginta, ha subordinado a su propio uso la palabra *cuerpo,* que no es usada aquí por David, en tal alusión no hay inconsistencia; porque no se compromete expresamente a desplegar y explicar en todos los puntos el significado del salmista; pero como había dicho, que por el único sacrificio de Cristo todos los demás habían sido abolidos, agrega al mismo tiempo que se había preparado un cuerpo para Cristo, para que ofreciéndolo cumpliera la voluntad de Dios.

Versículo 9

9. *He proclamado tu justicia en la gran asamblea.* Aquí David presenta nuevamente su propio agradecimiento, y por ninguna otra razón más que para inducir a Dios a continuar su bondad hacia él. Dios, cada vez que manifiesta su generosidad hacia nosotros, nos anima a darle gracias; y continúa actuando de manera similar hacia nosotros cuando ve que estamos agradecidos y conscientes de lo que ha hecho por nosotros. En primer lugar, David usa simplemente la palabra *justicia;* pero debe entenderse de la justicia de Dios, que él menciona expresamente poco después. Tampoco dice que sólo en secreto afecto del corazón, o en privado, ofreció alabanza a Dios, sino que lo había proclamado abiertamente en la asamblea solemne, como solían hacer los fieles en aquellos días. testifiquen de su devoción presentando ofrendas de paz a Dios cuando hayan sido liberados de cualquier gran peligro. *La gran asamblea* de la que habla no debe entenderse como la concurrencia de personas que se reúnen en los tribunales de justicia o en los mercados públicos, sino que denota la Iglesia de Dios verdadera y legítimamente constituida, que sabemos reunida en el lugar de su santuario. En consecuencia, declara que no había escondido en su corazón la justicia de Dios, que nos conviene dar a conocer públicamente para la edificación de los unos a los otros. Aquellos que lo mantienen escondido en su corazón seguramente buscan tanto como en ellos mentiras que la memoria de Dios sea sepultada en el olvido. Invoca a Dios como testigo de esto, no sólo para distinguir entre él y los hipócritas, que a menudo proclaman en voz alta y con todas sus fuerzas las alabanzas de Dios, y sin embargo lo hacen sin la menor chispa de afecto; pero también para que sea más obvio que él había pronunciado las alabanzas de Dios con sinceridad y de todo corazón, y tuvo cuidado de no defraudarlo en ninguna parte de ellas. Esta afirmación nos enseña que el tema que aquí se trata es de no poca importancia; porque aunque Dios no necesita nuestras alabanzas, es su voluntad que este ejercicio para muchos las razones deben prevalecer entre nosotros.

Versículo 10

10 *No he escondido tu justicia en mi corazón.* Aquí es necesario observar la acumulación de términos que se emplean para denotar una misma cosa. A la justicia de Dios, el salmista agrega su verdad, su salvación y su misericordia. ¿Y cuál es el propósito de esto, sino magnificar y exponer la bondad de Dios con muchos términos o expresiones de alabanza? Sin embargo, debemos advertir en qué aspectos difieren estos términos; porque de esta manera podemos determinar en qué aspectos se aplican a la liberación de la que David aquí discute. Si estas cuatro cosas deben tomarse en su debido orden, la *misericordia* ocupará el primer lugar, ya que es lo único por lo que Dios es inducido a garantizar, a considerarnos. *Su justicia* es la protección con la que constantemente defiende a su propio pueblo, y la bondad con la que, como ya hemos dicho en otro lugar, los preserva. Y, para que nadie dude de que fluirá en un curso constante e ininterrumpido, David agrega en tercer lugar la *verdad;* por lo cual se nos enseña que Dios sigue siendo siempre el mismo, y nunca se cansa de ayudarnos, ni en ningún momento retira su mano. Hay, al mismo tiempo, implícita en esto una exhibición de las promesas; porque nadie jamás se aferrará correctamente a la justicia de Dios, sino aquel que la abrace tal como se ofrece y manifiesta en la Palabra. *La salvación* es el efecto de la justicia, porque Dios continúa manifestando su favor gratuito a su pueblo, brindándoles ayuda y asistencia diariamente, hasta que los ha salvado por completo.

VERSÍCULO 11

11 ¡ *Oh, Jehová! no retengas tus tiernas misericordias de mí* Ahora vemos más claramente, lo que acabo de advertir, que Davidhabla de su propio agradecimiento, para poder asegurar la continuidad del favor de Dios hacia él; y que abrió su boca en las alabanzas de Dios, para seguir adquiriendo nuevos favores, contra los cuales nuestro perverso e ingrato silencio muchas veces cierra la puerta. Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente la relación que la cláusula, en la que David afirma que no cerró los labios, guarda con lo que sigue, a saber, que Dios, por su parte, no contraerá ni detendrá el curso de sus tiernas misericordias; porque por esto se nos enseña que Dios siempre estaría

dispuesto a aliviarnos con su bondad, o más bien que fluiría sobre nosotros como de una fuente inagotable, si nuestra propia ingratitud no impidiera o interrumpiera su curso. *Las tiernas misericordias* de Dios, que expresa con la palabra רחמיד, *rachamecha,* y de las que habla aquí, difieren poco de su bondad. Sin embargo, no fue sin motivo que David eligió hacer esta distinción. Solo podría ser, primero, porque de otra manera no pudo satisfacerse alabando la gracia de Dios; y, en segundo lugar, porque era un requisito para mostrar que la fuente de la que proceden la misericordia y la bondad de Dios, cuando se conmueve en compasión por nuestras miserias para ayudarnos y socorrernos. Luego, deposita su confianza de salvación en la bondad y fidelidad de Dios, porque tenemos que comenzar necesariamente (como he dicho un poco antes) por el libre favor de Dios, para que su generosidad se extienda incluso a nosotros. Pero como somos incapaces de discernir que Dios es misericordioso con nosotros hasta que nos conceda alguna seguridad de su amor, su constancia se coloca, con mucha propiedad, en conexión con su verdad en el cumplimiento de sus promesas.

Versículo 12

12. *Porque innumerables males me han rodeado por todos lados.* Esta frase, en el original, denota más de lo que puede expresarse en una traducción al inglés; porque él dice, עלי *alay, sobre mí,* queriendo decir con esto, que él no solo fue acosado por todos lados, sino que también fue una acumulaciónde males presionan sobre su cabeza. Él, sin embargo, no se queja ahora de haber sido castigado injustamente, o por encima de su mérito, sino que confiesa claramente que es la justa recompensa de sus pecados lo que se le da. Porque aunque la palabra עון, *avon,* que hemos traducido *iniquidad,* significa también *el castigo de la iniquidad,* (como hemos visto en otro lugar más de una vez;) sin embargo, debemos tomar en consideración la derivación de la palabra. (95) En consecuencia, dado que David llama a las aflicciones que padece fruto o efecto de sus transgresiones, se implica en esto una humilde confesión, de la cual podemos constatar con qué reverencia y mansedumbre se sometió a los juicios de Dios, viendo que , cuando se

ve abrumado por una acumulación de miserias, expone sus pecados en toda su magnitud y agravación, para que no sospeche de Dios de una severidad indebida. Cuando veamos a David tratado tan severamente, aprendamos también, cuando estemos oprimidos con aflicciones extremas, y estemos gimiendo bajo ellas, implorar humildemente la gracia y misericordia de nuestro Juez. Tampoco es su propósito mostrar que había sido estúpido o endurecido, cuando dice que *su corazón falló o lo abandonó*. Su lenguaje significa que no solo tenía el corazón roto, sino que yacía como si hubiera estado muerto. Sin embargo, debemos entender que este *desmayo* o *flaqueza del corazón se* refiere al sentido de la carne; porque su perseverancia en la oración es una prueba segura de que su fe nunca se extinguió del todo. Pero como estaba, en lo que concierne al hombre, desprovisto de consejo, y carecía por completo de fuerzas, no sin razón dice que su corazón le falló.

VERSÍCULO 13

13. ¡ *Sed complacidos, oh Jehová! para librarme*. El verbo que David usa aquí significa desear algo por pura bondad y buena voluntad. (96) Quiere, por tanto, ser liberado por la misericordia gratuita de Dios. En cuanto a su deseo de que Dios se *apresure,* tenemosen otro lugar hablado de ello. Incluso cuando Dios se demora en ayudarnos, es nuestro deber luchar contra un sentimiento de cansancio; pero tal es su bondad, que nos permite utilizar esta forma de oración, que se apresuraría según nuestros deseos. Entonces, de acuerdo con su práctica habitual, citando a sus enemigos ante el tribunal de Dios, se siente seguro de que, a causa de su crueldad, y de su odio injusto y perverso, obtendrá lo que pide. Debemos mantenerlo como un principio fijo, que cuanto más injustamente nos afligen nuestros enemigos y más cruelmente nos hacen daño, Dios está mucho más dispuesto a ayudarnos. Y no es un pequeño consuelo que la misericordia de Dios luche contra su maldad, de modo que cuanto más ferozmente nos persiguen nuestros enemigos para hacernos daño, más preparado está él para ayudarnos. Ya hemos hablado con frecuencia de los sentimientos con los que David pronunció estas imprecaciones, y

es necesario aquí nuevamente refrescar nuestra memoria sobre el tema, no sea que algún hombre, al dar rienda suelta a sus pasiones, alegue el ejemplo de David en paliación o paliación. excusa. Esta imitación malvada y falsa por parte de quienes siguen el poderoso impulso de la carne, en lugar de ser guiados por el celo del Espíritu, siempre debe ser condenada.

Versículo 15

Cuando el salmista ora (versículo 15) para que sus enemigos *sean destruidos como recompensa de su vergüenza,* el significado es este: como su único deseo ha sido abrumarme de vergüenza, a fin de que, estando así consternados y confundidos, puedan hazme objeto de sus burlas; así que caiga una confusión similar sobre sus propias cabezas. En la segunda cláusula del versículo describe la naturaleza de esta confusión al relatar los términos de su malvado triunfo, mediante el cual derramaron desprecio sobre él mientras estaba tan oprimido por la miseria y la aflicción. Aquí se nos enseña que, cuando nuestroenemigos nos habrán perseguido hasta el extremo, una recompensa también está preparada para ellos; y que Dios se volverá y hará caer sobre sus propias cabezas todo el mal que habían ideado contra nosotros; y esta doctrina debe actuar como una restricción sobre nosotros, para que podamos comportarnos con compasión y bondad hacia nuestro prójimo.

Versículo 16

16. *Que todos los que te buscan se regocijen y se regocijen en ti.* David usa aquí otro argumento, uno que a menudo aduce en otros lugares, para obtener la liberación; no porque sea necesario alegar razones para persuadir a Dios, sino porque es provechoso confirmar nuestra fe con tales apoyos. Como, entonces, es la voluntad de Dios que sea conocido en su carácter bondadoso, no solo por uno o dos, sino por la generalidad de todos los hombres, cada vez que concede la liberación a cualquiera de sus hijos, es un beneficio común que todos los fieles deben aplicarse a sí mismos cuando vean en la persona de un solo hombre cómo Dios, que nunca es inconsistente consigo mismo,

actuará con todo su pueblo. David, por tanto, muestra que no pide nada para sí mismo individualmente, sino lo que pertenece a toda la Iglesia. Reza para que Dios alegra el corazón de todos los santos, o les concede a todos un motivo común de regocijo: para que, seguros de su disposición para ayudarlos, puedan acudir a él con mayor presteza. Por tanto, concluimos que, en el caso de cada individuo, Dios da una prueba de su bondad para con nosotros. Lo que se agrega, *los que aman tu salvación,* también es digno de ser observado por nosotros. Podemos inferir de esto, que nuestra fe solo se demuestra que es genuina cuando no esperamos ni deseamos preservación de otra manera que no sea de Dios. Aquellos que idean diversas formas y medios de preservación para sí mismos en este mundo, desprecian y rechazan la salvación que Dios nos ha enseñado a esperar de él solo. Lo dicho antes, *los que te buscan,* tiene el mismo propósito. Si alguna persona quiere depender totalmente de Dios y desea ser salvo por su gracia, debe renunciar a toda esperanza vana y emplear todos sus pensamientos para recibir su fuerza. Aquí, nuevamente, debemos observar que dos cosas se contrastan entre sí. Anteriormente, David había dicho que los malvados *buscaban* su vida; ahora atribuye a los fieles un sentimiento totalmente contrario, a saber, que buscan a Dios. De igual manera había relatado los reproches y las burlas de los impíos, mientras decían: ¡ *Ajá, ajá!* y ahora presenta a los piadosos hablando de manera muy diferente, diciendo: ¡El Señor sea engrandecido!

VERSÍCULO 17

17. *Pero soy pobre y necesitado*. En esta cláusula final mezcla la oración con la acción de gracias, aunque puede ser que registre una petición que hizo cuando se le puso en peligro extremo. La primera cláusula del versículo podría traducirse así: Aunque era miserable y pobre, Dios pensó en mí. Así como según la medida en que alguien está afligido, así es despreciado por el mundo, imaginamos que Dios lo ignora, debemos, por lo tanto, sostener firmemente que nuestras miserias en ningún aspecto producen de parte de Dios un sentimiento. de cansancio para con nosotros, de modo que le resulte molesto

ayudarnos. De esta manera, sin embargo, leamos más bien la cláusula: Cuando yo era miserable y pobre, el Señor miró mi necesidad: para que por esta circunstancia aumente la gracia de Dios. Si Dios nos anticipa con su bondad y no espera a que la adversidad nos presione, entonces su favor hacia nosotros no es tan evidente. Esta comparación, por lo tanto, ilustra muy claramente la gloria de Dios en la liberación de David, en la medida en que se permitió extender su mano a un hombre que era despreciado y rechazado de todos los hombres, es más, que estaba desprovisto de toda ayuda y esperanza. Ahora bien, si era necesario que David se hubiera reducido a este extremo,No es de extrañar que las personas que se encuentran en una posición más privada a menudo sean humilladas de esta manera, para que puedan sentir y reconocer de buena gana que han sido liberadas de la desesperación por la mano de Dios. El significado simple y natural de la oración es este: Señor, tú eres mi ayuda y mi libertador, por lo tanto, no tardes en acudir en mi ayuda. Como es una tontería acercarse a Dios con una mente dudosa y vacilante, el salmista toma valor, como solía hacerlo por su propia experiencia, y se persuade a sí mismo de que la ayuda de Dios, por la que hasta ahora había sido preservado, lo haría. no le falle.



Salmos 41

Verso 1

1. *Bienaventurado el que juzga sabiamente a los pobres.* En general, los intérpretes opinan que aquí se recomienda el ejercicio de bondad y compasión que se manifiesta al cuidar de los miserables y ayudarlos. Aquellos, sin embargo, que sostienen que el salmista aquí elogia el candor considerado de aquellos que juzgan con sabiduría y caridad a los hombres en la adversidad, se forman un mejor juicio de su significado. De hecho, el participio משכיל, *maskil,* no se puede explicar de otra manera. Al mismo tiempo, debe observarse por qué razón David declara bienaventurados a los que forman un juicio sabio y prudente acerca de las aflicciones con las que Dios castiga a sus siervos. Hemos dicho que tuvo que contender en su propio corazón contra los juicios perversos de hombres necios y malvados, porque, cuando la aflicción lo oprimía con fuerza, muchos consideraron que había caído en una condición desesperada y que estaba completamente más allá de la esperanza de recuperación. Sin duda, le sucedió a él como al santo patriarca Job, a quien sus amigos consideraban uno de los hombres más malvados, cuando vieron que Dios lo trataba con gran severidad. Y ciertamente es un error demasiado común entre los hombres considerar a los oprimidos por las aflicciones como condenados y reprobados. Como, por un lado, la mayoría de los hombres, a juzgar por el favor de Dios desde un estado de prosperidad incierto y transitorio, aplauden a los ricos ya aquellos a quienes, como dicen, la fortuna sonríe; así, por otro lado, actúan con desprecio hacia los miserables y miserables, y tontamenteimagina que Dios los odia, porque no se muestra tan indulgente con ellos como con los réprobos. El error del que hablamos, a saber, el de juzgar injusta y perversamente, ha prevalecido en todas las edades del mundo. Las Escrituras en muchos lugares declaran clara y claramente que Dios,

por diversas razones, prueba a los fieles ante las adversidades, en un momento para entrenarlos a la paciencia, en otro para someter los afectos pecaminosos de la carne, en otro para limpiar y, por así decirlo, purifícalos de los restantes deseos de la carne, que aún moran en ellos; a veces para humillarlos, a veces para hacer de ellos un ejemplo para los demás, y otras para incitarlos a la contemplación de la vida divina. En realidad, en su mayor parte, a menudo hablamos precipitadamente e indiscriminadamente acerca de los demás y, por así decirlo, hundimos incluso en el abismo más profundo a los que trabajan bajo la aflicción. Para refrenar un espíritu tan temerario y desenfrenado, David dice que son bienaventurados los que no se dejan, hablando al azar, juzgar con dureza a sus vecinos; pero, discerniendo correctamente las aflicciones que las padecen, mitiga, con la sabiduría del Espíritu, los juicios severos e injustos a los que naturalmente somos tan propensos. Acabo de citar como ejemplo el caso de Job, a quien sus amigos, cuando lo vieron envuelto en una miseria extrema, dudaron en no contar como un paria y cuyo caso era totalmente desesperado. (101) Si alguien dotado de franqueza y poseedor de una disposición humana se enfrentara a tal caso, lo consideraría en el ejercicio de la misma discreción que David recomienda aquí. En cuanto a nosotros, amonestados por este testimonio del Espíritu Santo, aprendamos a guardarnos de un juicio demasiado precipitado. Por tanto, debemos juzgar con prudencia a nuestros hermanos que están en aflicción; es decir, debemos esperar bien su salvación, no sea que, si los condenamos sin misericordia antes de tiempo, esta severidad injusta al final caiga sobre nuestras propias cabezas. Sin embargo, debe observarse especialmente,lo que de hecho ya he notado, que el objetivo que David tenía en vista, cuando se vio a sí mismo, por así decirlo, abrumado por los juicios maliciosos y crueles que se expresaron sobre él, era fortalecerse con esto como un motivo de consuelo, para que no se hunda en la tentación. Por lo tanto, si en algún momento Satanás se esforzara por destruir el fundamento de nuestra fe, mediante los juicios imprudentes y presuntuosos de los hombres, aprendamos también a recurrir a este recurso de sabiduría, no sea que caigamos desprevenidos en la desesperación. Este es el uso apropiado de la doctrina contenida en este pasaje.

El Señor lo librará en el día malo. Algunos conectan estas palabras, *en el día del mal,* con la cláusula anterior; y la lectura así sugerida podría ser admitida; pero la distinción que he seguido se adapta mejor al sentido, y también se apoya en el acento hebreo. Así, al menos la doctrina deducible de estas palabras es susceptible de un significado más completo, a saber, que el Señor librará al pobre en el día de su adversidad. Algunos piensan que aquí David ora pidiendo una bendición a favor de los rectos y compasivos; como si dijera: ¡Que el Señor mismo los recompense de nuevo por su bondad, si en algún momento les sucede que son gravemente afligidos! Otros suponen que David registra aquí el lenguaje de tales hombres del cual podemos llegar al conocimiento de su sabiduría y rectitud. Sin embargo, en mi opinión, ambos están igualmente equivocados al leer esta cláusula en forma de deseo u oración. Ya sea que David hable en su propio nombre o en nombre de otros, brevemente recomienda y ordena la bondad que debemos ejercer hacia los afligidos; porque aunque Dios puede manifestar por un tiempo su disgusto contra ellos, sin embargo, será misericordioso con ellos, de modo que el resultado sea al final más feliz y más gozoso que el juicio que podríamos llegar a formar a partir del aspecto actual de cosas. Ahora vemos que el sentido en el queHe explicado que este versículo es mucho más copioso y tiene más significado, a saber, que debemos esperar la salvación y la liberación de la mano del Señor, incluso en el día de la adversidad; porque de lo contrario, ningún hombre que haya caído una vez en un estado de dolor y tristeza podría volver a levantarse. Y esto lo digo, porque el propósito del Espíritu Santo en este pasaje no es solo exhortar a los fieles a estar listos para mostrar bondad hacia sus hermanos cuando los vean en aflicción, sino también señalar el remedio que se ha provisto para la mitigación de nuestro dolor, siempre que nuestra fe sea sacudida por la adversidad.

Versículo 2

2. *Jehová lo guardará y lo preservará de vida*. Aquí David sigue el mismo sentimiento expresado en el versículo anterior, cuando dice que el Señor guardará a los afligidos, cuya destrucción los hombres

crueles e injustos representan como inevitable. Asimismo, es necesario tener siempre presente el contraste que se establece entre el día del mal y la bendición de la liberación. En este versículo, las expresiones que denotan *restauración a la vida* y *bienaventuranza en la tierra* son de importancia similar. Con estas expresiones, David quiere mostrar que aunque en apariencia había sido un hombre muerto, la esperanza de vida, tanto para él como para todos los fieles, no se había extinguido. Es cierto que podría aparecer alguna inconsistencia en su promesa a sí mismo de una vida feliz en este mundo, viendo que nuestra condición aquí sería verdaderamente miserable si no tuviéramos la expectativa de un mejor estado en el mundo venidero. Pero la respuesta a esto es que, como muchos habían desesperado de su recuperación, él declara expresamente que aún será restaurado a su estado anterior, y seguirá vivo, es más, que en él se verán muestras manifiestas del favor de Dios. No excluye en lo más mínimo con estas expresiones la esperanza de una vida mejor después de la muerte. Lo que sigue sobre el *lecho del dolor* ha llevado a algunos a formarse una conjetura que, en mi opinión, no es nada probable. Lo que David dice de la aflicción en general, sin determinar qué tipo de aflicción, lo consideran aplicable exclusivamente a la enfermedad. Pero no es raro que aquellos que están tristes y afligidos en sus mentes se arrojen en su cama y busquen reposo; porque a veces el corazón de los hombres se angustia más por el dolor que por la enfermedad. Ciertamente, es muy probable que David estuviera en ese momento afligido por alguna calamidad muy grave, lo que podría ser una señal de que Dios no estaba poco complacido con él. En la segunda cláusula del versículo hay algo de oscuridad. Algunos entienden la expresión, *voltear la cama,* en el mismo sentido que si Dios, para dar algún alivio a su siervo en el momento de la angustia, hubiera hecho su cama y la hubiera arreglado, como solemos hacer con los que están. enfermos, para que se acuesten más suavemente. (102) Otros sostienen, y, en mi opinión, más correctamente, que cuando David recuperó la salud, su lecho, que antes le había servido como lecho de enfermo, se *cambió,* es decir, cambió. (103) Así, el sentido sería que, aunque ahora languidece en el dolor, mientras el Señor lo castiga y lo adiestra por medio de la aflicción, dentro de poco experimentará alivio de la mano del mismo

Dios, y así recuperar su fuerza.

Versículo 4

4. ¡ *He dicho, oh Jehová! ten piedad de mí.* Con este versículo muestra que en su adversidad no buscó calmar su mente con halagos, como lo hace la mayor parte de los hombres, que se esfuerzan por aliviar sus penas con algún vano consuelo. Y, ciertamente, el hombre que es guiado por el Espíritu de Dios, cuando sea advertido por Dios por las aflicciones que le aquejan, reconocerá francamente sus pecados y se someterá silenciosamente a las amonestaciones de sus hermanos, es más, incluso anticipará ellos por una confesión voluntaria. David aquí establece unnota por la cual se distingue de los réprobos y malvados, cuando nos dice que suplicó fervientemente que no se le acusara de su pecado, y que había buscado refugio en la misericordia de Dios. De hecho, pide que se le conceda algún alivio bajo la aflicción que sufrió; pero se eleva a una fuente más alta de alivio cuando pide que mediante el perdón de sus pecados pueda obtener la reconciliación con Dios. Aquellos, como hemos dicho en otra parte, invierten el orden natural de las cosas, que buscan un remedio sólo para las miserias externas bajo las cuales trabajan, pero al mismo tiempo descuidan la causa de ellas; actuar como lo haría un hombre enfermo que sólo buscaba saciar su sed, pero nunca pensó en la fiebre bajo la que trabaja, y que es la principal causa de sus problemas. Por lo tanto, antes de que David hable de la curación de su alma, es decir, de su vida (104), primero dice: *Ten piedad de mí;* y con esto debemos conectar la razón que sigue inmediatamente, *porque tengo pecó contra ti.* Al decir esto, confiesa que Dios está justamente disgustado con él, y que solo puede ser restaurado nuevamente a su favor si sus pecados son borrados. Tomo la partícula כי, *ki,* en su significado propio y natural, y no de manera adversa, como algunos lo entenderían. Luego pide que Dios tenga misericordia de él porque ha pecado. De ahí procede *la curación del alma,* que interpone entre la oración y la confesión, como efecto de la compasión y misericordia de Dios; porque David espera que tan pronto como haya obtenido el perdón, también obtendrá alivio de su aflicción.

Versículo 5

5. *Mis enemigos han hablado mal de mí. Hablar* se usa aquí en el sentido de *imprecar*. Al describir así la conducta impropia de sus enemigos, busca, como se ha dicho en otra parte, inducir a Dios a tener misericordia de él: porque cuanto más ve Dios a los suyospersonas tratadas cruelmente, él está mucho más dispuesto a socorrerlos con misericordia. Así David, con su propio ejemplo, nos estimula y nos anima a tener una mayor confianza en Dios; porque cuanto más estallan nuestros enemigos en su crueldad hacia nosotros, tanto más nos procura el favor ante los ojos de Dios. Los términos en que sus enemigos pronunciaron esta imprecación muestran lo cruel que había sido su odio hacia él, que sólo podía ser aplacado por su destrucción, y eso, también, acompañado de vergüenza e ignominia; porque deseaban que con su vida se borrara también el recuerdo mismo de su nombre.

Versículo 6

6. *Y si viene a verme, dice mentiras*. Lo que contiene este versículo se relaciona con sus amigos falsos y traidores. Los que eran sus enemigos declarados no ocultaban su enemistad contra él, sino que lo perseguían abiertamente; y eso ya lo ha demostrado en el versículo anterior. Además de esto, ahora se queja de que muchos acudieron a él con profesiones de apego a él, como si hubieran sido sus amigos, quienes, sin embargo, luego derramaron su maliciosa mala voluntad en secreto contra él. Enemigos de este tipo, que encubren y disimulan así su malicia, y se insinúan bajo la máscara de una bella apariencia, sólo con el propósito de hacernos daño en secreto, son mucho más temibles que aquellos que declaran abiertamente sus malas intenciones. En consecuencia, habiendo quejado de sus enemigos abiertos, procede a hablar de sus supuestos amigos, de los cuales declara que vienen a verlo sin otro *propósito que decir mentiras,* y sin embargo que mientras tanto están ideando algún propósito engañoso y malicioso contra él, no, que incluso en secreto *amontonan iniquidad* y, por así decirlo, la guardan en sus corazones; y luego agrega, que cuando *han salido* de su presencia, manifiestan su hipocresía y

engaño.

Versículo 7

7. *Todos los que me odian murmuran juntos contra mí.* Aquí parece incluir generalmente a ambas clases de enemigos; los que buscaban oprimirlo abiertamente y en el carácter de enemigos declarados; y aquellos que, bajo el pretexto de la amistad, intentaron hacer lo mismo con engaños y estratagemas. En consecuencia, dice que todos se reunieron en consejo sobre su destrucción, así como sabemos que los hombres malvados celebran muchas consultas secretas con respecto a sus intenciones de traición y se susurran unos a otros acerca de ellos. De ahí que agregue las palabras *meditar,* o *conspirar,* que emplea para denotar sus conspiraciones viles y consultas pecaminosas.

Versículo 8

8. *Una mala acción de Belial se adhirió rápidamente a él.* De este versículo parece que habían conspirado juntos para su destrucción, sobre la base de que lo consideraban un hombre inicuo y una persona digna de mil muertes. La insolencia y la arrogancia que manifestaron hacia él procedían del juicio falso y perverso que habían formado sobre él, y del que él hizo mención al principio del salmo. Dicen, por tanto, que *una mala acción de Belial* lo *mantiene* encerrado y, por así decirlo , atado. Este el verbo יצוק, *yatsuk,* significa propiamente; pero al traducir el versículo he seguido la traducción que se recibe con mayor frecuencia, la lectura se *adhiere rápidamente a él, etc.* Esta expresión es traducida por otros que se *extiende sobre él,* pero esta interpretación me parece demasiado limitada. En cuanto a la palabra *Belial,* ya la hemos mencionado en el salmo dieciocho. Pero como los gramáticos sostienen que se compone de בלי, *beli* y יעל , *yaäl,* que significan *no levantarse,* la expresión, *cosa de Belial,* (porque así está literalmente en elHebreo,) entiendo en este lugar como un crimen extraordinario y odioso, que, como decimos comúnmente, nunca puede ser expiado, y del cual no hay posibilidad de escapar; a menos que, quizás, algunos prefieran referirlo a la aflicción misma bajo la cual él trabajaba, como si sus enemigos hubieran dicho que estaba

preso de alguna enfermedad incurable. (105) Pero, sea lo que fuere, sus enemigos consideraron absolutamente seguro que Dios era completamente hostil con él y nunca se reconciliaría con él, ya que lo estaba castigando con tanta severidad. Cuando agregan la siguiente cláusula, *nunca podrá volver a levantarse,* (106) esto muestra claramente que le cortaron por completo toda esperanza de recuperación. Y ciertamente fue una dolorosa tentación para David, que tenía en sí mismo el testimonio de una buena conciencia, pensar que los hombres lo consideraban como alguien perseguido por la venganza de Dios, es más, que incluso lo arrojaron de cabeza al infierno. . Pero agradó a Dios probar así a su siervo, para que, confiando en el testimonio de su propia conciencia, no prestara atención a lo que los hombres pudieran decir, o se turbara por los reproches que pudieran arrojar sobre él. También fue su diseño enseñarnos, con su ejemplo, que debemos buscar la recompensa de nuestra justicia en otro lugar que no sea este mundo, ya que vemos con qué equilibrios desiguales se establece el mundo para estimar la diferencia entre virtud y vicio.

Versículo 9

9. *Incluso el hombre de mi paz*. Como el colmo de todas sus miserias, David declara aquí que había encontrado la misma traición en alguien, o, de hecho, en muchos de sus mejores amigos. Porque el cambio de número es muy frecuente en el idioma hebreo, de modo que puede hablar de varios individuos como si fueran uno solo. Por lo tanto, el significado sería: no solo la gente común, o extraños de quienes no tenía conocimiento o conocimiento, sino mis mejores amigos,es más, incluso aquellos con quienes tuve más intimidad, y aquellos de mi propia casa, a quienes admití que comieron y bebieron conmigo en mi mesa, se jactan de reprocharme. Entre los hebreos, la expresión *hombres de paz* denota sus parientes y conexiones; pero fue una alianza mucho más estrecha, y una que debería haber asegurado una observancia más estricta de las leyes de la amistad, *comer el pan* de David en compañía de él mismo: porque es como si hubiera empleado el apelativo, compañero Mío. (107) Sin embargo, si alguien prefiere

entenderlo de un traidor en particular que de varias personas, no tengo nada que objetar. *Levantar el talón* es, en mi opinión, para ser entendido metafóricamente, y significa *levantarse con desdén* contra un hombre afligido y abatido. (108) Otros explican la expresión por *esperar en secreto;* pero la primera interpretación es más apropiada, Que los malvados, viendo que David estaba en circunstancias embarazosas, o ya postrado en el polvo, aprovecharon de esto para atacarlo indirectamente, pero, sin embargo, siempre con insolencia; algo que suele ocurrir entre personas de disposición perversa y servil. Cristo, al citar este pasaje (Juan 13:18) lo aplica a la persona de Judas. Y ciertamente debemos entender que, aunque David habla de sí mismo en este salmo, no habla como una persona común y privada, sino como alguien que representaba la persona de Cristo, en la medida en que él era, por así decirlo, el ejemplo después. que toda la Iglesia debe conformarse, un punto que merece nuestra atención, para que cada uno de nosotros pueda prepararse para la misma condición. Era necesario que lo que se inició en David se cumpliera plenamente en Cristo; y, por tanto, debe suceder necesariamente que se cumpla lo mismo en cada uno de sus miembros, a saber, que no solo sufran de violencia y fuerza externas, sino también de enemigos internos, siempre dispuestos a traicionarlos. , incluso cuando Pablo declara que la Iglesia será atacada, no solo por *"luchas* externas", sino también por *"temores* internos" (2 Corintios 7: 5.)

VERSÍCULO 10

10 *Ten tú, oh Jehová, misericordia de mí.* Al considerar la crueldad injusta de sus enemigos, nuevamente se anima a orar. Y se incluye en lo que dice un contraste tácito entre Dios y los hombres; como si hubiera dicho: Ya que no hay ayuda ni ayuda en el mundo, sino, por el contrario, un extraño grado de crueldad o malicia secreta prevalece en todas partes, ¡sé tú, al menos, oh Señor! complacido en socorrerme con tu misericordia. Este es el camino que deben seguir todos los afligidos, a quienes el mundo injustamente persigue; es decir, no sólo deben ocuparse en lamentar los males que les han hecho, sino que también deben encomendar su causa a Dios: y cuanto más se esfuerza

Satanás por derribar su fe y distraer sus pensamientos, más deberían fijar sus mentes atentamente en Dios solamente. Al usar tal lenguaje, el salmista nuevamente atribuye su restauración a la misericordia de Dios como su causa. Lo que dice en la cláusula final del versículo de vengarse parece duro e inexplicable. Si confesó sinceramente y de corazón, en la parte anterior del salmo, que Dios fue justo al afligirlo así, ¿por qué no extiende el perdón a los demás, ya que desea que se le otorgue el perdón a sí mismo? Seguramente sería un abuso vergonzoso de la gracia de Dios si, después de haber sido restaurados y perdonados por él, nos negáramos a seguir su ejemplo al mostrar misericordia. Además, habría sido un sentimiento muy alejado del de la humildad o la bondad, que David, aun estando aún en medio de la muerte, hubiera deseado venganza. Pero aquí deben tenerse en cuenta dos cosas: primero, David no era como uno más entre la gente común, sino un rey designado por Dios y investido de autoridad; y, en segundo lugar, no es por un impulso de la carne, sino enen virtud de la naturaleza de su oficio, se ve inducido a denunciar contra sus enemigos el castigo que merecían. Si, entonces, cada individuo indiscriminadamente, al vengarse de sus enemigos, alegara el ejemplo de David en su propia defensa, es necesario, primero, tomar en cuenta la diferencia que subsiste entre nosotros y David, en razón de las circunstancias. y posición en la que fue colocado por Dios; (110) y, en segundo lugar, hay que saber si el mismo celo que había en él reina también en nosotros, o más bien, si estamos dirigidos y gobernados por el mismo Espíritu divino. David, siendo rey, tenía derecho, en virtud de su autoridad real, a ejecutar la venganza de Dios contra los impíos; pero en cuanto a nosotros, nuestras manos están atadas. En segundo lugar, así como representaba la persona de Cristo, acariciaba en su corazón afectos puros y santos; y por eso, al hablar como lo hace en este versículo, no se complació con su propio espíritu airado, sino que cumplió. fielmente los deberes de la posición a la que había sido llamado por Dios. En resumen, al actuar así, ejecutó el justo juicio de Dios, de la misma manera en que nos es lícito orar para que el Señor mismo se venga de los impíos; porque, como no estamos armados con el poder de la espada, es nuestro deber recurrir al Juez celestial. Al mismo tiempo, al suplicarle que se muestre nuestro guardián y

defensor, al tomar venganza de nuestros enemigos, debemos hacerlo en un estado mental tranquilo y sereno, y ejercer un cuidadoso cuidado no sea que debamos dar riendas demasiado sueltas a nuestros enemigos. deseos, desechando la regla prescrita por el Espíritu. En cuanto a David, los deberes de su posición requerían que empleara medios para someter a los rebeldes y que fuera verdaderamente el ministro de Dios al infligir castigo a todos los malvados.

Versículo 11

11 *Por esto sé que ahora te he sido aceptable,* Davidprocede al ejercicio de la acción de gracias; a menos que, en verdad, alterando el tiempo del verbo, prefiramos con algunos leer este versículo en relación con el anterior, de esta manera: En esto sabré que me favoreces, si no permites que mis enemigos triunfen sobre mí. ; pero conviene mucho mejor entenderlo como una expresión de gozo a causa de alguna liberación que Dios le había concedido. Después de haber ofrecido sus oraciones, ahora atribuye su liberación a Dios y habla de ella como un beneficio manifiesto y singular que había recibido de él. Sin embargo, cabría preguntarse si es un método suficientemente seguro para que lleguemos al conocimiento del amor de Dios hacia nosotros, que no permita que nuestros enemigos triunfen sobre nosotros. porque sucederá a menudo que un hombre es liberado del peligro, a quien, sin embargo, Dios no mira con agrado; y, además, la buena voluntad de Dios para con nosotros se conoce principalmente por su palabra, y no simplemente por la experiencia. La respuesta a esto es fácil: David no estaba desprovisto de fe, pero para confirmarla aprovechó las ayudas que Dios había añadido después a su palabra. Al hablar así, parece referirse no solo al favor y la buena voluntad que Dios tiene para todos los fieles en común, sino al favor especial que Dios le había conferido al elegirlo rey; como si hubiera dicho: Ahora, Señor, estoy cada vez más confirmado en la creencia de que me has concedido adoptarme para ser el primogénito entre los reyes de la tierra. De este modo extiende a todo el estado del reino la ayuda de Dios, por medio de la cual había sido liberado de alguna calamidad particular.

12 *Y en cuanto a mí, me sostendrás en mi integridad.* Algunos exponen la cláusula de esta manera: que, como David siguió la rectitud, Dios le había extendido la mano. Pero esta interpretación no concuerda muy bien con una oración anterior, en la quereconoció que había sido justamente castigado por Dios. La calamidad que le había sobrevenido lo expuso al insulto y la burla de sus enemigos; pero no es probable que fueran los autores de la misma: y por lo tanto, habría estado fuera de lugar haber aducido su integridad para este propósito, porque se dice que el Señor tiene respeto por nuestra integridad, cuando nos defiende contra nuestra enemigos, y nos libra del ultraje de los hombres. Por tanto, debemos buscar otro significado. La palabra hebrea que hemos traducido *integridad* podría referirse tanto al cuerpo como a la mente, así: Continuaré *sano,* porque tú me preservarás y me establecerás. Sin embargo, parece extender aún más el favor de Dios; como si hubiera dicho que no sólo había sido asistido una vez por su mano, sino que, durante todo el curso del período en que había gozado de prosperidad, siempre había sido sostenido en seguridad por el poder de Dios. Si alguien quisiera entender por este término la piedad y la disposición sincera por la que se distinguió a David, y este significado sería muy adecuado, no se seguirá de esto que David se jacta de su vida pasada, sino sólo que declara que, cuando fue puesto a prueba, o en medio del conflicto, aunque Satanás y los hombres inicuos se esforzaron por hacer temblar su fe, él no se había apartado del temor de Dios. Con estas palabras, pues, da testimonio de su paciencia, porque, cuando estaba muy afligido y atormentado, no había abandonado el camino de la rectitud. Si se adopta este significado, debe observarse que este beneficio, a saber, que David continuó invencible, y sostuvo con valentía estos asaltos de la tentación, se le atribuye inmediatamente después a Dios, y que para el futuro, David no buscó la preservación por ninguna parte. por otros medios que no sea el poder sustentador de Dios. Si el lenguaje debe entenderse como una referencia a su condición externa, se encontrará que se ajusta igualmente bien al alcance del pasaje, y el significado será este: Que Dios nunca dejará de manifestar su favor hasta que

haya preservado a sus siervos. en seguridad, incluso hasta el final. En cuanto a la forma de expresión, *que Dios los establece ante su rostro,* esto se dice de aquellos a quienes él defiende y preserva de tal manera, que muestra con evidentes muestras el cuidado paternal que ejerce sobre ellos; como, por otro lado, cuando parece haber olvidado a su propia gente, se dice que les oculta la cara.

Versículo 13

13 *Bendito sea Jehová, Dios de Israel, por los siglos de los siglos* (111) Aquí el salmista confirma y repite la expresión de acción de gracias contenida en un versículo anterior. Al llamar a Dios expresamente *el Dios de Israel,* testifica que abrigaba en su corazón una impresión profunda y completa del pacto que Dios había hecho con los Padres; porque era la fuente de la que procedía su liberación. El término *amén* se repite dos veces para expresar la mayor vehemencia y para que todos los piadosos sean estimulados con mayor eficacia a alabar a Dios.



Salmos 42

Verso 1

1. *Como el ciervo clama por las fuentes de agua, etc.* El significado de estos dos versículos simplemente es que David prefirió a todos los goces, riquezas, placeres y honores de este mundo, la oportunidad de acceder al santuario, que en de esta manera podría apreciar y fortalecer su fe y piedad mediante los ejercicios prescritos en la ley. Cuando dice que *lloró por el Dios vivo,* no debemos entenderlo meramente en el sentido de un amor y deseo ardientes hacia Dios: sino que debemos recordar de qué manera es que Dios nos atrae hacia sí mismo, y por lo que significa que eleva nuestras mentes. No nos manda ascender inmediatamente al cielo, sino que, consultando nuestra debilidad, desciende a nosotros. David, entonces, considerando que el camino de acceso estaba cerrado para él, clamó a Dios, porque estaba excluido del servicio externo del santuario, que es el vínculo sagrado de la relación con Dios. No quiero decir que la observancia de ceremonias externas pueda por sí misma traernos el favor de Dios, pero son ejercicios religiosos que no podemos soportar desear debido a nuestra debilidad. Por lo tanto, David, al ser excluido del santuario, no está menos afligido que si hubiera sido separado de Dios mismo. Es cierto que mientras tanto no cesaba de dirigir sus oraciones hacia el cielo, e incluso hacia el santuario mismo; pero consciente de su propia enfermedad, le dolía especialmente que el camino por el cual los fieles obtenían acceso a Dios se le cerrara. Este es un ejemplo que bien puede bastar para avergonzar la soberbia de quienes sin preocupación pueden soportar verse privados de esos medios, (113)o mejor dicho, que los desprecia con orgullo, como si estuviera en su poder ascender al cielo en un momento de vuelo; es más, como si superaran a David en celo y prontitud mental. Sin embargo, no debemos imaginar que el profeta se permitió descansar

en elementos terrenales, (114) sino sólo que los usó como una escalera, por la cual podría ascender a Dios, encontrando que no tenía alas con las cuales volar allí. La semejanza que toma de *un ciervo* está diseñada para expresar el ardor extremo de su deseo. El sentido en que algunos explican esto es que los ciervos buscan ansiosamente las aguas para que se recuperen de la fatiga; pero esto, quizás, sea demasiado limitado. Admito que si el cazador persigue al ciervo, y los perros también lo siguen con fuerza, cuando se trata de un río, éste cobra nuevas fuerzas al zambullirse en él. Pero sabemos también que en ciertas estaciones del año, los ciervos, con un deseo casi increíble, y con más intensidad de lo que podría proceder de la simple sed, buscan agua; y aunque yo no contendería por ello, creo que el profeta se refiere a esto aquí.

Versículo 2

El segundo versículo ilustra más claramente lo que ya he dicho, que David no habla simplemente de la presencia de Dios, sino de la presencia de Dios en relación con ciertos símbolos; porque pone delante de sí el tabernáculo, el altar, los sacrificios y otras ceremonias por las cuales Dios había testificado que estaría cerca de su pueblo; y que incumbía a los fieles, al buscar acercarse a Dios, comenzar por esas cosas. No es que sigan apegados a ellos, sino que, con la ayuda de estos signos y medios externos, busquen contemplar la gloria de Dios, que en sí misma está oculta a la vista. En consecuencia, cuando vemos las marcas de la presencia divina grabadas en la palabra, o en los símbolos externos, podemos decir con David que existe *el rostro de Dios,* siempre que vengamos con purocorazones para buscarlo de una manera espiritual. Pero cuando imaginamos que Dios está presente de otra manera de lo que se ha revelado en su palabra y en las instituciones sagradas de su adoración, o cuando formamos una concepción burda o terrenal de su majestad celestial, solo estamos inventando para nosotros representaciones visionarias, que desfigura la gloria de Dios y convierte su verdad en mentira.

Versículo 3

3. *Mis lágrimas han sido mi pan* Aquí el salmista menciona otro eje agudo y penetrante con el que el malvado y malévolo hirió gravemente su corazón. No cabe duda de que Satanás utilizó medios como estos para avivar la llama que lo consumía de dolor. “¿Qué”, podemos suponer que diga ese adversario, “¿quieres? ¿No ves que Dios te ha desechado? Porque ciertamente desea ser adorado en el tabernáculo, al que ahora no tienes oportunidad de acceder, y del cual eres como desterrado ”. Estos fueron asaltos violentos, y suficientes para haber derribado la fe de este santo hombre, a menos que, apoyado por el poder del Espíritu en un grado más que ordinario, hubiera opuesto una resistencia fuerte y vigorosa. Es evidente que sus sentimientos se habían visto real y fuertemente afectados. A menudo podemos estar agitados y, sin embargo, no hasta el punto de abstenernos de comer y beber; pero cuando un hombre se abstiene voluntariamente de comer y se entrega tanto al llanto, que todos los días descuida sus comidas ordinarias y está continuamente abrumado por la tristeza, es obvio que no está perturbado en grado mínimo; pero que está gravemente herido y hasta en el corazón. (115) Ahora, dice David, que no experimentó mayor alivio en ninguna cosa que llorar; y, por tanto, se entregó a ella, de la misma manera que los hombres disfrutan y disfrutan de la comida; y esto, dice, ha sido el caso todos los días, y no solo por un corto tiempo. Por tanto, siempre que elimpío triunfar sobre nosotros en nuestras miserias, y burlarse de nosotros con rencor que Dios está en contra de nosotros, nunca olviden que es Satanás quien los mueve a hablar de esta manera, para derrocar nuestra fe; y que, por tanto, no es hora de que nos relajemos, o de ceder a la indiferencia, cuando se libra contra nosotros una guerra tan peligrosa. Hay todavía otra razón que debería inspirarnos tales sentimientos, y es que el nombre de Dios es objeto de desprecio por parte de los impíos; porque no pueden burlarse de nuestra fe sin reprocharle mucho. Entonces, si no somos del todo insensibles, en tales circunstancias debemos sentirnos afectados por el más profundo dolor.

Versículo 4

4. *Cuando recuerdo estas cosas* Este versículo es algo oscuro, debido a

la variación de los tiempos en hebreo. Y, sin embargo, no tengo ninguna duda de que el sentido verdadero y natural es que David, cuando recordó su condición anterior, experimentó una tristeza mucho mayor al compararla con su condición actual. El recuerdo, digo, del pasado tuvo no poca influencia para agravar su desdicha, por la idea de que él, que anteriormente había actuado como líder y abanderado al llevar a otros a las santas asambleas, ahora debería ser excluido de acceso al templo. Sabemos que quienes se han acostumbrado al sufrimiento desde su infancia se vuelven insensibles a él, y la misma persistencia de la miseria produce en nosotros un cierto grado de insensibilidad, de modo que dejamos de pensar en él, o de considerarlo como algo insólito. Es diferente con los que no están tan acostumbrados. Y, por lo tanto, no es de extrañar que David, que no había sido uno de la gente común, pero que últimamente había ocupado un lugar principal entre los príncipes y había sido el líder de las primeras filas entre los fieles, estuviera más profundamente inquieto. , cuando se vio a sí mismo completamente abandonado, y no admitido en un lugar ni siquiera entre los más bajos. En consecuencia, conecto el pronombre demostrativo *éstos* con la declaración que sigue, a saber, que él recordaba cómo había estado acostumbrado a mezclarse en la compañía de los piadosos, y llevarlos a la casa de Dios. *Derramar el alma* es tomado metafóricamente por algunos para expresar su dolor *;* otros opinan que significa regocijarse mucho *,* o, como decimos comúnmente, derretirse o disolverse de gozo. Me parece que David más bien quiere decir que sus afectos estaban, por así decirlo, derretidos dentro de él, ya sea de alegría o de tristeza. Como el alma del hombre lo sostiene, mientras mantiene sus energías reunidas, así también se hunde dentro de él y, por así decirlo, se desvanece, cuando cualquiera de los afectos, por excesiva indulgencia, gana el dominio. (118) En consecuencia, se dice que derrama su alma, que está tan excitada, que sus afectos pierden su vigor y comienzan a fluir. El lenguaje de David implica que su alma se derritió y se desmayó dentro de él por la grandeza de su dolor, cuando pensó en la condición de la que había caído. Si alguien prefiere entenderlo de *alegría,* el lenguaje admitirá una ilustración como esta: Antes me deleitaba tanto en caminar sobre las filas del pueblo y llevarlo en

procesión al santuario, que mi corazón se derritió por dentro. de alegría, y me sentí muy transportada con ella: si, por lo tanto, volviera a ser restaurado a la misma condición feliz, todos mis sentimientos serían arrebatados con el mismo deleite. Sin embargo, ya he dicho lo que me pareció la mejor exposición. No debemos suponer que David se había sentido abrumado por el dolor del mundo; pero, como en su miseria actual discernió la ira de Dios, se entristeció según una especie de Dios, porque, por su propia culpa, había provocado el desagrado de Dios contra él. E, incluso sin tocar esta razón de su dolor, vemos la fuente de la que procedía. Incluso cuando está afligido por tantas privaciones personales, sin embargo, sólo se entristece por el santuario, lo que demuestra queHabría sido menos angustioso para él haber sido privado de la vida, que continuar en un estado de exilio de la presencia de Dios. Y, en efecto, la forma en que debemos regular todos nuestros afectos es esta: Que, por un lado, nuestra alegría tenga respeto al amor paterno y al favor de Dios hacia nosotros, y que, por otro, el único La causa de nuestro dolor puede surgir de sentir que está enojado con nosotros. Este es el "dolor según Dios" del que habla Pablo, 2 Corintios 7:10 . Por el término *número,* que en hebreo se llama סך, *sach,* David, no tengo ninguna duda, pretendía *rangos* o *compañías en procesión;* porque cuando iban al tabernáculo en los días santos, no iban en confusión ni en multitudes, sino que caminaban en orden regular (Lucas 2:44).

Versículo 5

5 ¡ *Oh alma mía! ¿Por qué estás abatido?* De esto se desprende que David luchó fuertemente contra su dolor, para que no cayera en la tentación; pero lo que debemos observar principalmente es que había experimentado una contienda fuerte y amarga antes de obtener la victoria sobre ella; o más bien podríamos decir que no se libró de él después de un asalto alarmante, sino que a menudo se le pidió que entrara en nuevos escenarios de conflicto. No tiene por qué sorprendernos que estuviera tan inquieto y abatido, ya que no podía discernir ningún signo del favor divino hacia él. Pero aquí David se representa a sí mismo como si formara dos partidos opuestos. En la

medida en que en el ejercicio de la fe se apoyó en las promesas de Dios, armado con el Espíritu de fortaleza invencible, se puso, en oposición a los afectos de su carne, para refrenarlos y someterlos; y, al mismo tiempo, reprendió su propia cobardía e imbecilidad de corazón. Además, aunque ha estado en guerra contra el diablo y el mundo, no entra en conflicto abierto y directo con ellos, sino que se considera a sí mismo como el enemigo contra quien desea.principalmente para contender. Y sin duda la mejor manera de vencer a Satanás es, no salir de nosotros mismos, sino mantener un conflicto interno contra los deseos de nuestro corazón. Sin embargo, debe observarse que David confiesa que su alma estaba abatida dentro de él: porque cuando nuestras enfermedades se elevan en una gran variedad y, como las olas del mar, están listas para abrumarnos, nuestra fe parece fracasar y, en consecuencia, estamos tan abrumados por el mero miedo que nos falta valor y tenemos miedo de entrar en el conflicto. Por lo tanto, siempre que se apodere de nosotros tal estado de indiferencia y desánimo, recordemos que gobernar y someter los deseos de sus corazones, y especialmente luchar contra los sentimientos de desconfianza que son naturales en todos, es una conflicto al que los piadosos son llamados con frecuencia. Pero aquí se especifican dos males que, aunque aparentemente diferentes, asaltan nuestro corazón al mismo tiempo; una es el *desánimo,* y la otra la *inquietud*. Cuando estamos bastante abatidos, no estamos libres de un sentimiento de inquietud, que nos lleva a murmurar y quejarnos. El remedio para ambos se agrega aquí, la *esperanza en Dios,* que es el único que inspira, en primer lugar, nuestra mente con confianza en medio de los mayores problemas; y, en segundo lugar, mediante el ejercicio de la paciencia, los preserva en paz. En lo que sigue, David expresa muy bien el poder y la naturaleza de la esperanza con estas palabras, *aún lo alabaré;* porque tiene el efecto de elevar nuestros pensamientos a la contemplación de la gracia de Dios, cuando está oculta a nuestra vista. Por el término *todavía,* confiesa que por el momento, y en lo que concierne a las alabanzas de Dios, su boca está cerrada, al ver que está oprimido y encerrado por todos lados. Esto, sin embargo, no le impide extender su esperanza a algún período futuro distante; y, para escapar de su presente dolor y, por así decirlo, ir más allá de su alcance, se promete a sí mismo lo que

hasta ahora no parecía obtener. Tampoco es esta una expectativa imaginaria producida por una mente fantasiosa; pero, confiandosobre las promesas de Dios, no sólo se anima a abrigar la buena esperanza, sino que también se promete a sí mismo una liberación segura. Solo podemos ser testigos competentes de la gracia de Dios ante nuestros hermanos cuando, en primer lugar, hayamos dado testimonio de ello a nuestro corazón. Lo que sigue, *Las ayudas de su rostro,* puede exponerse de manera diferente. Comentaristas, para la mayor parte del arte, el suministro de la palabra *para:* a fin de que, de acuerdo con este punto de vista, David expresa aquí el asunto o causa de acción de gracias - que *todavía iba a alabar o gracias a Dios por la ayuda de su rostro* Esta interpretación que fácilmente admitir. Al mismo tiempo, el sentido no será inapropiado si leemos los términos por separado, así: las *ayudas o las salvaciones provienen del rostro de Dios;* porque tan pronto como se complace en mirar a su pueblo, lo pone a salvo. *El rostro de Dios* se toma como manifestación de su favor. Su semblante entonces nos parece sereno y lleno de gracia; como, por el contrario, la adversidad, como las nubes que se interponen, oscurece u oscurece su aspecto benigno.

Versículo 6

6. *¡Dios mío! mi alma está abatida dentro de mí.* Si suponemos que este versículo no requiere ningún suplemento, entonces constará de dos oraciones distintas y separadas. Literalmente se puede leer así: *¡Dios mío! mi alma está abatida dentro de mí, por eso me acordaré de ti, etc.* Pero el mayor número de expositores traducen la palabra על-כן *, al-ken,* por *cuanto,* o *porque, de* modo que se emplea para expresar la razón de lo que está contenido en la cláusula anterior. Y ciertamente sería muy apropiado en este sentido, Que cada vez que David, de la tierra del Jordán, en la que ahora yacía escondido como un exiliado, se ponía a pensar en el santuario, su dolor era tanto más grande. Sin embargo, si alguien prefiere, como ya he observado, distinguir este versículo en dos partes, debe entenderse en el sentido de que David pensó en Dios en su exilio, no en alimentar sudolor, sino para aliviarlo. No actuó como los que no encuentran alivio en sus

aflicciones, sino en el olvido de Dios; pues, aunque herido por su mano, no reconoció que fuera su médico. En consecuencia, el significado de todo el versículo será este: ahora estoy viviendo en un estado de exilio, desterrado del templo y parezco ser un extranjero de la casa de Dios; pero esto no me impedirá mirarlo y acudir a él. Ahora me veo privado de los sacrificios habituales, de los que tengo mucha necesidad, pero él no me ha quitado su palabra. Sin embargo, como la primera interpretación es la que se recibe de forma más generalizada, y esto también parece añadirse a modo de exposición, es mejor no apartarse de ella. David luego se queja de que su alma estaba oprimida por el dolor, porque se vio a sí mismo expulsado de la Iglesia de Dios. Al mismo tiempo, hay en estas palabras un contraste tácito; (119) como si hubiera dicho: No es el deseo de ser restituido a mi esposa, ni a mi casa, ni a ninguna de mis posesiones, lo que me duele tanto como la angustiosa consideración, lo que ahora me ve impedido de participar. al servicio de Dios. Debemos aprender de esto, que aunque estemos privados de las ayudas que Dios ha designado para la edificación de nuestra fe y piedad, es, sin embargo, nuestro deber ser diligentes en estimular nuestra mente, para que nunca suframos nosotros mismos. ser olvidadizo de Dios. Pero, sobre todo, debe observarse esto, que así como en el versículo anterior hemos visto a David contender valientemente contra sus propios afectos, ahora vemos aquí por qué medios se mantuvo firme en su terreno. Lo hizo recurriendo a la ayuda de Dios y refugiándose en ella como en un santuario santo. Y, ciertamente, si la meditación en las promesas de Dios no nos lleva a la oración, no tendrá suficiente poder para sostenernos y confirmarnos. A menos que Dios nos dé fuerza, ¿cómo podremos dominar los muchos pensamientos malvados que constantemente surgen en nuestra mente? El alma del hombre tiene el propósito, por así decirlo, de un taller para Satanás en el quepara forjar mil métodos de desesperación. Y, por lo tanto, no es sin razón que David, después de un severo conflicto consigo mismo, recurre a la oración e invoca a Dios como testigo de su dolor. *Por tierra del Jordán* debe entenderse la parte del país que, con respecto a Judea, estaba más allá del río de ese nombre. Esto aparece aún más claramente en la palabra Hermonim o Hermons. Hermón era un distrito montañoso,

que se extendía a una distancia considerable; y debido a que tenía varias puntas, se le llamó en plural Hermonim. (120)

Quizás David también ha hecho uso deliberadamente del número plural debido al miedo que le obligaba con frecuencia a cambiar de lugar de residencia y vagar de un lado a otro. En cuanto a la palabra *Mizar,* algunos suponen que no era el nombre propio de una montaña, y por tanto la traducen *poco,* suponiendo que aquí hay una comparación indirecta de los Hermones con la montaña de Sión, como si David quisiera decir que Sión , que era comparativamente una pequeña colina, era más grande en su estimación que los altos Hermons; pero me parece que esta sería una interpretación limitada.

Versículo 7

7. La *profundidad llama a la profundidad* Estas palabras expresan el dolor, así como el número y la prolongada duración de las miserias que sufrió; como si hubiera dicho: Estoy oprimido no sólo por una clase de miseria, sino que varias clases de angustias vuelven una tras otra, de modo que parece que no tienen fin ni medida. En primer lugar, con el término *profundidad,* muestra que las tentaciones que le asaltaron fueron tales, que bien podrían compararse con golfos en el mar; luego se queja de su prolongada permanencia, que describe con la figura muy apropiada, que sus tentaciones gritan desde la distancia y se llaman entre sí. En la segunda parte del versículo, continúa con la misma metáfora, cuando dice que *todas las olas e inundaciones de Dios han pasado sobre su cabeza*. Con esto quiere decir que había sido abrumado, y como absorbido por la acumulación de aflicciones. Sin embargo, debe observarse que él designa la crueldad de Saulo y sus otros enemigos *, inundaciones de Dios, para* que en todas nuestras adversidades siempre recordemos humillarnos bajo la poderosa mano de Dios que nos aflige. Pero es importante ir más allá de esto y considerar que si Dios agrada llover con violencia sobre nosotros, tan pronto como haya abierto sus esclusas o *trombas,* no habrá fin a nuestras miserias hasta que él esté apaciguado; porque tiene en su poder medios maravillosos y desconocidos para ejecutar su venganza contra nosotros. Por lo tanto, una vez que su ira se encienda contra

nosotros, no solo habrá una profundidad que nos tragará, sino que la profundidad llamará a la profundidad. Y como la insensibilidad de los hombres es tal, que no sienten temor ante las amenazas de Dios, en el grado en que deberían, siempre que se mencione su venganza, recordemos este versículo para nuestro recuerdo.

VERSÍCULO 8

8. *Jehová mandará su bondad amorosa de día.* El verbo que se usa aquí es del tiempo futuro; pero no niego que, según el idioma hebreo, podría traducirse en tiempo pasado, como hacen algunos que piensan que David aquí enumera los beneficios que antes había recibido de Dios, para, por el contrario, añadir mayor fuerza a la queja que hace de su triste y miserable estado actual; como si dijera: ¿Cómo es posible que Dios, que antes me manifestaba tanta bondad, habiendo cambiado de parecer, ahora me trata con gran severidad? Pero como no hay razón suficiente para cambiar el tiempo del verbo, y como la otra interpretación parece más de acuerdo con elalcance del texto, adhiéramos a él. De hecho, no niego positivamente que, para fortalecer su fe, David recuerda los beneficios que ya había experimentado de parte de Dios; pero creo que aquí se promete a sí mismo la liberación en el futuro, aunque todavía le esté oculto. Por lo tanto, no tengo ningún deseo de plantear ninguna discusión con respecto al verbo, ya sea que deba tomarse en el futuro o en el tiempo pasado, siempre que se admita plenamente que el argumento de David es en este sentido: ¿Por qué no debería esperar para que Dios tenga misericordia de mí, para que durante el día se manifieste su bondad amorosa hacia mí, y de noche, en mi cama, me acompañe un canto de alegría? Sin duda, él coloca esta base de consuelo en oposición al dolor que bien podría aprehender de las terribles señales del divino desagrado, que ha enumerado en el versículo anterior. La *oración* de la que habla al final del versículo no debe entenderse como la oración de un hombre afligido o afligido; pero comprende una expresión del deleite que se experimenta cuando Dios, al manifestarnos su favor, nos da libre acceso a su presencia. Y, por tanto, también le llama *el Dios de su vida,* porque del conocimiento de esto surge la alegría del corazón.

Versículo 9

9. *Le diré a Dios mi roca.* Si leemos el versículo anterior en tiempo pasado, el significado de este versículo será: Ya que Dios, de esta manera, se ha mostrado tan bondadoso conmigo hasta ahora, le rezaré ahora. con tanta mayor confianza: porque la experiencia que he tenido de su bondad me inspirará valor. Pero si el versículo anterior se traduce en tiempo futuro, David, en este versículo, combina la oración que contiene con las reflexiones que la fe lo llevó a hacer. Y, seguramente, quien, por persuasión del amor paterno de Dios, espera para sí el mismo favor.que David acaba de describir, también se verá inducido por su ejemplo a orar por él con mayor confianza. El significado, entonces, será el siguiente: como espero que Dios me sea favorable, en la medida en que de día me manifiesta su favor, y continúa haciéndolo, de modo que incluso de noche tengo ocasión de alabarlo, Lamentaré con mayor franqueza mis miserias delante de él, diciendo: ¡ *Oh Señor! roca mía, ¿por qué me has olvidado?* Al hacer tal queja, los fieles no deben entenderse en el sentido de que Dios los ha rechazado por completo: porque si no creían que estaban bajo su cuidado y protección, sería en vano que lo llamaran. Pero hablan de esta manera según el sentido de la carne. Este olvido, entonces, se relaciona tanto con la apariencia exterior como con la inquietud por la que los fieles se turban según la carne, aunque, mientras tanto, están seguros por la fe de que Dios los mira y no será sordo a su petición. .

Versículo 10

10 *Es como una matanza en mis huesos.* Este versículo está algo involucrado en el punto de expresión; pero en cuanto a su significado, no hay oscuridad. David afirma aquí que el dolor que experimentó por los reproches de sus enemigos, lo hirió no menos que si le hubieran traspasado los huesos. La palabra ברצה *, beretsach,* significa *matar;* y, por tanto, he conservado esta idea en la traducción del mismo. Y, sin embargo, no condeno la opinión de quienes la convierten en *una espada de matanza.* (124) Hay aquí una diferencia en cuanto a la lectura, que surge de la gran similitud que hay entre las dos letras ב *,* *beth,* y כ*, caph,* la marca de semejanza. Como la letra ב *beth, a*

menudo es superflua, preferiría estar dispuesto, en un asunto dudoso como este, a omitirla por completo. Pero como he dicho, el sentido es perfectamente claro, excepto que los intérpretes no parecen tener esto suficientemente en cuenta, que por los términos *mis huesos,* se hace referencia a la amargura del dolor; porque sentimos mucho más agudamente cualquier herida que se hace en los huesos, que si una espada atravesara las entrañas o las otras partes del cuerpo que son blandas y flexibles. Los hijos de Dios tampoco deberían considerar esta semejanza como hiperbólica; y si uno se pregunta por qué David se tomó tan a pecho la burla de sus enemigos, sólo manifiesta en esto su propia insensibilidad. Porque de todos los amargos males que nos sobrevienen, no hay nada que pueda infligirnos una herida más severa que ver al impío destrozar la majestad de Dios, y esforzarse por destruir y volcar nuestra fe. La doctrina enseñada por Pablo, (Gálatas 4:24 ,) acerca de la persecución de Ismael, es bien conocida. Muchos consideran que sus bromas infantiles son de poca importancia, pero como tendía a este efecto, que el pacto de Dios debe ser estimado como algo sin valor, es por eso que, según el juicio del Espíritu Santo, debe ser Considerado una persecución más cruel. David, por tanto, con mucha propiedad, compara con una espada de matanza, que penetra hasta los huesos y la médula, la burla de sus enemigos, por la cual vio su propia fe y la palabra de Dios pisoteada. Y quisiera Dios que todos los que se jactan de ser sus hijos aprendan a soportar sus agravios privados con más paciencia y a manifestar el mismo celo vehemente por el que se distingue aquí a David, cuando su fe es atacada para deshonra de Dios, y cuando ¡También la palabra que les da vida está incluida en el mismo oprobio!

Versículo 11

11 ¡ *Oh alma mía! ¿Por qué estás abatido?* Esta repetición nos muestra que David no había superado tan completamente sus tentaciones en un encuentro, o con un esfuerzo extraordinario, como para hacer innecesario que él entrara de nuevo en el mismo conflicto. Por lo tanto, con este ejemplo se nos advierte que aunque Satanás, por suasaltos, a menudo nos somete a una renovación de la misma

angustia, no debemos perder el valor o dejarnos abatir. La última parte de este versículo difiere del quinto versículo en una palabra, mientras que en todos los demás aspectos están de acuerdo. En el quinto verso, son las *ayudas de* Su *rostro,* pero aquí tenemos el pronombre relativo de la primera persona, por lo tanto, *Las ayudas de* Mi *rostro* Quizás en este lugar, la letra *w* , *vau,* que en el idioma hebreo denota el tercera persona, está queriendo. Sin embargo, como todas las demás versiones concuerdan en la lectura que he adoptado, (125) David podría, sin ningún absurdo, llamar a Dios con esta designación, las *ayudas* o *salvaciones de* mi *rostro, en la* medida en que esperaba con confianza una liberación, manifiesto y cierto, como si Dios apareciera de manera visible como su defensor y protector de su bienestar. Sin embargo, no cabe duda de que en este lugar el término *ayuda o salvación* debe verse como un epíteto aplicado a Dios; porque inmediatamente después sigue, *y mi Dios*



Salmos 43

Verso 1

1 ¡ *Juégame, oh Dios!* David, en primer lugar, se queja de la extrema crueldad de sus enemigos; pero en los versículos que siguen inmediatamente, muestra que no había nada que él sintiera más doloroso que verse privado de la oportunidad de acceder al santuario. Tenemos una evidencia de que disfruta del testimonio de una buena conciencia en esto, que encomienda la defensa de su causa a Dios. El término *juez, del* que se sirve en primer lugar, no es más que *emprender la defensa de la propia causa;* y expresa su significado más claramente al agregar, *defiende mi causa*. La sustancia y el objeto de su oración, de hecho, era que pudiera ser liberado de los hombres malvados y maliciosos por quienes fue perseguido inmerecidamente. Pero como Dios promete su ayuda a los miserables e inocentes, injustamente afligidos, David, en primer lugar, se somete a ser examinado por él, que, habiendo descubierto y probado a fondo la rectitud de su causa, puede finalmente concederle ayuda. Y así como es una fuente de consuelo sumamente alegre para nosotros descubrir que Dios desdeña no tomar conocimiento de nuestra causa, así también, es en vano que esperemos que Él vengará las injurias y agravios que se nos han hecho, a menos que nuestra propia integridad sea tan manifiesta como para inducirlo a ser favorable a nosotros contra nuestros adversarios. Por *nación despiadada* debe entenderse toda la compañía de los enemigos de David, que eran crueles y desprovistos de todos los sentimientos de humanidad. Lo que sigue, concerniente *al hombre engañoso e inicuo,* podría ciertamente aplicarse a Saúl; pero parece más bien ser una forma de habla en la que, por enallage, el número singular se usa para el plural.

Versículo 2

2 *Porque tú eres el Dios de mi fuerza* Este versículo difiere muy poco del versículo noveno del salmo anterior, y la diferencia consiste más en las palabras que en la materia. Poniendo como escudo contra la tentación el hecho de haber experimentado el poder de Dios para estar presente con él, se queja de que su vida está de luto, porque se ve a sí mismo como abandonado a la voluntad de sus enemigos. Consideraba absolutamente seguro que sus enemigos no tenían poder para hacerle daño excepto en la medida en que el Señor se lo permitiera; y por eso pregunta, como si fuera algo totalmente inexplicable, cómo sucedió que sus enemigos prevalecieron contra él mientras estaba bajo la segura protección y tutela de Dios. De esto toma valor para orar, que Dios se complazca nuevamente en manifestar su favor, que parecía haberle ocultado por un tiempo. Debe entenderse que el término *luz* denota *favor;* porque así como las adversidades no solo oscurecen el rostro de Dios, sino que también nublan los cielos, por así decirlo, con nubes y nieblas, así también, cuando disfrutamos de la bendición divina que enriquece, es como la luz alegre de un día sereno que brilla a nuestro alrededor; o más bien la luz de la vida, disipando toda esa densa oscuridad que nos abrumaba en el dolor. Con esta palabra el salmista insinúa dos cosas; primero, que todas nuestras miserias no surgen de otra fuente que ésta, que Dios nos quita las muestras de su amor paterno; y, en segundo lugar, que tan pronto como se complazca en manifestarnos su semblante sereno y lleno de gracia, también nos surjan la liberación y la salvación. Agrega la *verdad,* porque esperaba esta luz solo de las promesas de Dios. Los incrédulos desean el favor de Dios, pero no alzan los ojos a su luz; porque la disposición natural del hombre tiende siemprehacia la tierra, a menos que su mente y todos sus sentimientos sean elevados por la palabra de Dios. Entonces, para animarse en la esperanza de obtener la gracia de Dios, David descansa con confianza en esto, que Dios, que es veraz y no puede engañar a nadie, ha prometido ayudar a sus siervos. Por lo tanto, debemos explicar la frase así: Envía tu luz, para que sea una señal y testimonio de tu verdad, o para que pueda probar real y efectivamente que eres fiel y libre de todo engaño en tus promesas. El conocimiento del favor divino, es cierto, debe buscarse en la Palabra de Dios; ni tiene fe ningún otro fundamento sobre el que pueda descansar con

seguridad que no sea su palabra; pero cuando Dios extiende su mano para ayudarnos, la experiencia de esto no es una pequeña confirmación tanto de la palabra como de la fe. David declara cuál era el objetivo principal de su deseo, y qué fin tenía en vista al buscar la liberación de sus calamidades, cuando dice: *Que me dirijan y me conduzcan a tu santo monte*. Así como la causa principal de su dolor consistía en ser desterrado de la congregación de los piadosos, él pone en esto el colmo de todos sus placeres, para que tenga la libertad de participar en los ejercicios de la religión y adorar a Dios. en el santuario. De hecho, tácitamente, David hace un voto de acción de gracias a Dios; pero no puede haber duda de que con estas palabras insinúa que el fin que tenía en vista al buscar la liberación de sus aflicciones era que, como antes, pudiera tener la libertad de volver al santuario, del cual fue expulsado por la tiranía de sus enemigos. Y merece ser notado particularmente, que aunque había sido privado de su esposa, despojado de sus bienes, su casa y todas sus demás comodidades terrenales, sin embargo, siempre sintió un deseo tan ardiente de venir al templo, que se olvidó casi todo lo demás. Pero me basta ahora notarlo brevemente, ya que en el salmo precedente he tratado más extensamente este santo deseo de David, que debe ser imitado por todos los fieles. (127) Sin embargo, podría preguntarse: ¿Cómo es que aquí se menciona el *monte Sión,* que no fue destinado al servicio de Dios hasta después de la muerte de Saulo? La única solución que puedo dar a esta dificultad es que David, al componer este salmo en un período posterior de su vida, emplea, de acuerdo con la revelación que posteriormente le fue dada, un lenguaje que de otra manera habría usado de manera más general. hablando sólo del tabernáculo, y sin especificar en absoluto el lugar. (128) En esto no veo ninguna contradicción.

Versículo 4

4. *E iré al altar de Dios*. Aquí promete a Dios un sacrificio solemne, en conmemoración de la liberación que debería obtener de él; porque no sólo habla del servicio diario u ordinario, sino que al mencionar el altar en el que se acostumbraba ofrecer las ofrendas de paz, expresa la

muestra de gratitud y acción de gracias de la que he hablado. Por esta razón también llama a Dios *el Dios de su gozo,* porque, liberado del dolor y restaurado a un estado de gozo, decide reconocer abiertamente un beneficio tan grande. Y lo llama el *gozo de su regocijo, para* que pueda manifestar de manera más ilustre la gracia de su liberación. La segunda palabra en genitivo se agrega a modo de epíteto, y con ella significa que su corazón se había llenado de gozo no común, cuando Dios lo restauró, contrario a la expectativa de todos. En cuanto al quinto versículo, ya lo he tratado suficientemente en el salmo anterior y, por lo tanto, considero superfluo hablar de él aquí.



Salmos 44

Verso 1

1. ¡ *Oh Dios! hemos escuchado con nuestros oídos*. El pueblo de Dios relata aquí la bondad que anteriormente había manifestado hacia sus padres, para que, al mostrar la gran diferencia de su propia condición, induzcan a Dios a aliviar sus miserias. Comienzan por declarar que no hablan de cosas desconocidas o dudosas, sino que relatan hechos cuya verdad fue autenticada por testigos irreprochables. La expresión " *Hemos escuchado con nuestros oídos"* no debe considerarse como una forma de hablar redundante, sino de gran peso. Está diseñado para señalar que la gracia de Dios hacia sus padres fue tan reconocida, que sin duda se podría entretener respetándola. Añaden que su conocimiento de estas cosas fue transmitido de una época a otra por aquellos que las presenciaron. No significa que sus padres, que habían sido sacados de Egipto, mil quinientos años después, declararon a su posteridad los beneficios que Dios les había conferido. El significado del lenguaje es que no solo la primera liberación, sino que también las otras obras que Dios había realizado de vez en cuando en favor de su pueblo, habían llegado, por así decirlo, de mano en mano, en un series ininterrumpidas, incluso hasta la última época. Por lo tanto, como hablaron sobre el informe de la primera generación aquellos que, después del transcurso de muchas edades, se convirtieron en testigos y heraldos de la gracia que Dios había ejercido para con este pueblo, los fieles tienen derecho a decir, como lo hacen aquí: que sus padres les declararon lo que ciertamente conocían,porque el conocimiento de él no se había perdido a causa de su antigüedad, sino que se conservaba continuamente por el recuerdo de él de los padres a los hijos. La suma de todo es que Dios había manifestado su bondad hacia los hijos de Abraham, no solo durante diez o veinte años, sino que desde que los había recibido en su favor, nunca había dejado de otorgarles

constantes muestras de su amor. su gracia.

VERSÍCULO 2

2. *Has expulsado a las naciones con tu mano*. Esta es una ilustración del versículo anterior: porque el escritor inspirado aún no se había referido expresamente a la obra de Dios, cuya fama había sido preservada por sus padres. Por lo tanto, ahora se suma, que Dios *con su propia mano expulsado a los paganos,* con el fin *de plantar* en su habitación de los hijos de Abraham: y que *se desperdicia y los destruyó, que podría aumentar y multiplicar* la semilla de Abraham. Compara a los antiguos habitantes de la tierra de Canaán con árboles; porque, debido a la prolongada posesión del país, habían echado raíces en él. El cambio repentino, por tanto, que les había ocurrido, era como si un hombre arrancara árboles de raíz para plantar otros en su lugar. Pero como no hubiera sido suficiente que el pueblo antiguo de Dios se hubiera plantado al principio en el país, aquí se agrega otra metáfora, por la cual los fieles testifican que la bendición de Dios había hecho que este pueblo elegido aumentara y se multiplicara, así como un árbol, extendiendo sus raíces y sus ramas a lo largo y ancho, gana aún más fuerza en el lugar donde ha sido plantado. Además, es necesario observar con qué propósito los fieles aquí magnifican esta manifestación de la gracia de Dios. Suele ocurrir que nuestro propio corazón nos sugiera motivos de desesperación, cuando empezamos a concluir que Dios nos ha rechazado, porque no sigue otorgándonos los mismos beneficios que en subondad que concedió a nuestros padres. Pero era del todo inconsistente que los fieles que aquí dispongan su corazón para la oración, permitan que tal obstáculo les impida ejercer la confianza que es propia en la oración. Admito libremente que cuanto más pensamos en los beneficios que Dios ha otorgado a otros, mayor es el dolor que experimentamos cuando no nos alivia en nuestras adversidades. Pero la fe nos lleva a otra conclusión, a saber, que debemos creer con certeza que también a su debido tiempo experimentaremos algún alivio, ya que Dios permanece inmutablemente igual. No puede haber ninguna razón para dudar, que los fieles ahora recuerdan las cosas que Dios había hecho

anteriormente por el bienestar de su Iglesia, con el fin de inspirar sus mentes con una esperanza más fuerte, ya que los hemos visto actuar de manera similar. al comienzo del salmo veintidós. No se limitan a establecer la comparación, que tendería a trazar una línea de separación entre los que en tiempos pasados fueron preservados por el poder de Dios y los que ahora trabajaban y gemían bajo las aflicciones; sino que más bien establecieron el pacto de Dios como el vínculo de santa alianza entre ellos y sus padres, para que pudieran concluir de esto, que cualquier cantidad de bondad que la Iglesia había experimentado en algún momento en Dios les pertenecía también a ellos. Al principio, de hecho, utilizan el lenguaje de la queja, preguntando por qué es que el curso del favor paternal de Dios hacia su pueblo es, por así decirlo, interrumpido; pero en seguida corrigen su error y se animan de una nueva consideración: la consideración de que Dios, que los adoptó a ellos como a sus padres, es fiel e inmutable. Sin embargo, no es de extrañar que los fieles, incluso en la oración, tengan en su corazón afectos diversos y conflictivos. Pero el Espíritu Santo, que habita en ellos, al mitigar la violencia de su dolor, apacigua todas sus quejas y los induce paciente y cordialmente a obedecer. Además, cuando aquí dicen que sus padresLes he declarado las liberaciones que Dios había realizado a favor de su Iglesia, lo que los padres hicieron a este respecto corresponde al precepto de la ley, por el cual se les mandó a los padres enseñar a sus hijos. Y todos los fieles deben pensar que Dios les impone el mismo cargo hasta el día de hoy. Les comunica la doctrina de la salvación y la encomienda a su cargo con este propósito: que la transmitan a su posteridad y, en la medida en que esté en ellos, se esfuercen por extender su autoridad, para que su adoración pueda ser preservada de edad a edad.

Versículo 3

3 *Porque no se apoderaron de la tierra por su propia espada*. Aquí el escritor sagrado confirma por contraste lo que acaba de decir; porque si no obtuvieron la posesión de la tierra por su propio poder y habilidad, se deduce que fueron plantados en ella por la mano de otro. La multitud de hombres que salieron de Egipto fue muy grande; pero

no habiendo sido entrenados en el arte de la guerra, y acostumbrados sólo a trabajos serviles, pronto habrían sido derrotados por sus enemigos, quienes los superaron con creces en número y fuerza. En suma, no faltaron señales evidentes por las cuales el pueblo conoció tanto su propia debilidad como el poder de Dios; de modo que era su deber incondicional confesar que la tierra no fue conquistada por su propia espada, y también, que fue la mano de Dios la que los había preservado. El salmista, no contento con mencionar *tu mano derecha,* agrega *tu brazo,* para ampliar el asunto y dar mayor peso a su discurso, para que sepamos que fueron preservados de una manera maravillosa y no por ningún medio ordinario. *La luz de tu rostro* se toma aquí, como en otros lugares, por la manifestación del favor divino. Como, por un lado, cuando Dios nos aflige gravemente, parece fruncirnos el ceño y ensombrecer su rostro.con nubes espesas; así, por otra parte, cuando los israelitas, sostenidos por su poder, derrotaron a sus enemigos sin gran dificultad y los persiguieron en todas direcciones de lejos y de cerca, se dice que entonces vieron el rostro de Dios sereno y plácido, justo como si se hubiera manifestado de manera visible cerca de ellos. Aquí es necesario observar el modo de razonamiento que emplea el profeta cuando sostiene que es por el don gratuito de Dios que el pueblo obtuvo la tierra en herencia, ya que no la había adquirido por su propio poder. Entonces realmente comenzamos a ceder a Dios lo que le pertenece, cuando consideramos cuán inútil es nuestra propia fuerza. Y ciertamente, la razón por la que los hombres, por así decirlo por desdén, ocultan y olvidan los beneficios que Dios les ha conferido, debe deberse a una imaginación engañosa, que los lleva a arrogarse algo para sí mismos como propios. Por tanto, el mejor medio de albergar en nosotros habitualmente un espíritu de gratitud hacia Dios es expulsar de nuestra mente esta opinión necia de nuestra propia capacidad. Todavía hay en la parte final del versículo otra expresión, que contiene un testimonio más ilustre de la gracia de Dios, cuando el salmista resuelve todo en el beneplácito de Dios: *Tuviste un favor para ellos.* El profeta no supone ningún mérito en la persona de Abraham, ni imagina ningún desierto en su posteridad, por lo que Dios los trató tan generosamente, sino que atribuye todo al beneplácito de Dios. Sus palabras parecen estar

tomadas de la solemne declaración de Moisés,

"El Señor no puso su amor sobre ustedes, ni los eligió, porque eran más en número que cualquier pueblo; (porque eras el más pequeño de todos los pueblos), sino porque el Señor te ama "(Deuteronomio 7: 7).

Aquí se hace mención especial de la tierra de Canaán; pero el profeta ha declarado el principio general de por qué Diosse ha comprometido a considerar a ese pueblo como su rebaño y su peculiar herencia. Y ciertamente, la fuente y origen de la Iglesia es el amor libre de Dios; y cualesquiera que sean los beneficios que conceda a su Iglesia, todos proceden de la misma fuente. La razón, por tanto, por la que estamos reunidos en la Iglesia y somos alimentados y defendidos por la mano de Dios, es solo para buscarla en Dios. Tampoco el salmista trata aquí de la benevolencia general de Dios, que se extiende a toda la raza humana; pero discute la diferencia que existe entre los elegidos y el resto del mundo; y la causa de esta diferencia se refiere aquí al mero beneplácito de Dios.

Versículo 4

4. ¡ *Tú, incluso tú, eres mi Rey, oh Dios!* En este versículo, los fieles expresan aún más claramente lo que ya he aludido un poco antes, a saber, que la bondad de Dios no solo fue evidente en la liberación de su pueblo, sino que también fluyó sobre ellos en continua sucesión de época en época; y por eso se dice: *Tú, tú eres mi Rey*. A mi juicio, el pronombre demostrativo הוא, *hu,* importa tanto como si el profeta hubiera reunido una larga serie de los beneficios de Dios después de la primera liberación; de modo que pudiera parecer que Dios, que en otro tiempo fue el libertador de su pueblo, no se mostró de otra manera hacia su posteridad: a menos que, tal vez, pudiera considerarse enfático, y emplearse con el propósito de afirmar lo dicho el con más fuerza, a saber, que los fieles alaban sólo a Dios como el guardián de su bienestar con exclusión de todos los demás y renunciando a la ayuda de cualquier otro sector. Por eso también presentan la oración para que Dios ordene y envíe nuevas *liberaciones* a su pueblo; porque, como tiene en su poder innumerables medios de

preservación y liberación, se dice que nombra y envía liberaciones como sus mensajeros dondequiera que le parezca bueno.

VERSÍCULO 5

5. *A través de ti hemos empujado o herido con el cuerno a nuestros adversarios*. (135) El profeta aquí declara en qué sentido Dios se había manifestado como Rey de este pueblo. Lo hizo al investirlos con tal fuerza y poder, que todos sus enemigos los temieron. La semejanza, tomada de los toros, que usa aquí, tiende a mostrar que habían sido dotados de más fuerza que la humana , por lo que estaban capacitados para asaltar, volcar y pisotear todo lo que se les oponía. *En Dios,* y *en el nombre de Dios,* son de la misma importancia, solo la última expresión denota que el pueblo había salido victorioso, porque lucharon bajo la autoridad y dirección de Dios. Debe observarse que lo que antes habían dicho acerca de sus padres, ahora se aplica a ellos mismos, porque todavía formaban parte del mismo cuerpo de la Iglesia.

Y lo hacen expresamente para inspirarse a sí mismos con confianza y coraje, porque si se hubieran separado de sus padres, esta distinción, en cierto sentido, habría interrumpido el curso de la gracia de Dios, de modo que habría dejado de fluir sobre ellos. . Pero ahora, dado que confiesan que todo lo que Dios les había conferido a sus padres les había otorgado, pueden desear valientemente que continúe su obra. Al mismo tiempo, debe observarse nuevamente en este lugar, que, como he dicho un poco antes, la razón por la que atribuyen sus victorias íntegramente a Dios es que no pudieron llegar a tal consumación por *su propia cuenta*. *espada o su propio arco*. Cuando se nos lleva a considerar cuán grande es nuestra propia debilidad y cuán inútiles somos sin Dios, este contraste ilustra mucho más claramente la gracia de Dios. Nuevamente declaran (versículo 7) que fueron salvados por el poder de Dios, y que él también había expulsado y avergonzado a sus enemigos.

VERSÍCULO 8

8. *En Dios nos jactaremos* (136) *todo el día* Esta es la conclusión de la

primera parte del salmo. Para expresar el significado en pocas palabras, reconocen que en todas las épocas la bondad de Dios ha sido tan grande para con los hijos de Abraham, que les proporcionó un continuo motivo de acción de gracias. Como si la cosa estuviera todavía presente a su vista, reconocen que, sin cesar, deben dar alabanza a Dios, porque habían florecido y triunfado, no solo por una edad, o por un corto período de tiempo, sino porque lo habían hecho. continuaron haciéndolo sucesivamente de una era a otra, (137) porque cualquier prosperidad que les había sobrevenido, la atribuían a la gracia de Dios. Y, ciertamente, es entonces cuando los hombres experimentan de la prosperidad que les sobreviene, un gozo santo y bien regulado, cuando estalla en las alabanzas de Dios. (138) Entonces, en primer lugar, tengamos presente que este versículo se refiere al tiempo de alegría y prosperidad en el que Dios manifestó su favor hacia su pueblo; En segundo lugar, que los fieles aquí manifiestan que no son ingratos, puesto que, habiendo dejado a un lado toda vana jactancia, confiesan que todas las victorias por las que se habían hecho grandes y renombrados procedían de Dios, y que fue sólo por su poder que hasta ahora habían continuado existiendo y se habían conservado a salvo; y, en tercer lugar, que no fue sólo una o dos veces que se les había brindado materia de alegría, sino que ésta existía durante mucho tiempo, en la medida en que Dios les había manifestado, durante un período largo e ininterrumpido, diversas pruebas y muestras de su favor paterno, de modo que la permanencia, y, por así decirlo, la larga experiencia que habían tenido de él, debió haber sido el medio de confirmar su esperanza.

Versículo 9

9. *Sin embargo, nos has aborrecido* Aquí sigue una queja, en la que se lamentan por sus actuales miserias y su extrema calamidad. Aquí se describe tal cambio que demuestra no sólo que Dios había dejado de ejercer hacia ellos su acostumbrado favor, sino también que era abiertamente adverso y hostil a su pueblo. Primero, se quejan de que han sido rechazados por odio, porque tal es el significado apropiado de la palabra זנחת, *zanachta,* que, junto con otras, he traducido

aborrecido si, sin embargo, alguien prefiere traducirlo *para olvidar,* o *para sea desechado* , no tengo gran objeción a ello. Ellos próxima complemento, que se habían *puesto a la vergüenza,* a saber, porque tiene que seguir necesariamente que cada cosa debe ir mal con ellos cuando se le priva de la protección de Dios. Esto lo declaran inmediatamente después, cuando dicen, que Dios *ya no sale con sus ejércitos* , sino que sale como su líder o abanderado cuando salen a la guerra.

VERSÍCULO 10

10. *Nos has hecho retroceder ante el enemigo.* Aquí el pueblo de Dios se queja aún más, de que los había hecho huir ante sus enemigos y los había entregado como presa para ser devorados por ellos. Como los santos creen firmemente que los hombres son fuertes y valientes sólo en la medida en que Dios los sostiene con su poder secreto, también concluyen que cuando los hombres huyen y son presa del temblor, es Dios quien los golpea con terror, de modo que las pobres criaturas miserables están privadas de razón, y tanto su habilidad como su valor les fallan. La expresión que se usa aquí está tomada de la Ley, Deuteronomio 32:30 , donde Moisés dice:

"¿Cómo perseguir a mil y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiera vendido y el Señor los hubiera encerrado?"

Los fieles, plenamente persuadidos de esta verdad, no atribuyen a la fortuna el cambio que les había sucedido, que aquellos que solían asaltar con vigor y sin miedo a sus enemigos, ahora estaban aterrorizados por su misma apariencia; pero se sienten seguros de que fue por orden del cielo que se sintieron así desconcertados y se les hizo huir ante sus enemigos. Y como antes confesaron que la fuerza que habían poseído hasta ahora era un don de Dios, así, por otro lado, también reconocen que el temor por el que ahora son movidos les fue infligido como un castigo por Dios. Y cuando Dios los privó así de valor, dicen que están expuestos a la voluntad de sus enemigos; porque en este sentido interpreto la palabra למו , *lamo,* que he traducido, *para ellos mismos,* es decir, que sus enemigos los

destruyeron a su gusto y sin ninguna resistencia, como su presa.

Versículo 11

Con el mismo propósito es esa otra comparación, (versículo 11) en la que dicen que *fueron entregadas como ovejas para comer* (141) Con esto el profeta *da a* entender que , ya vencidos antes de la batalla, cayeron, por así decirlo. , sobre la tierra ante sus enemigos, dispuestos a ser devorados por ellos, (142) y no aptos para otra cosa que para gratificar su insaciable crueldad. Debe observarse que cuando los fieles representan a Dios como el autor de sus calamidades, no es para murmurar contra él, sino para que con mayor confianza busquen alivio, por así decirlo, de la misma mano que golpeó. y los hirió. Ciertamente es imposible que quienes imputan sus miserias a la fortuna puedan recurrir sinceramente a Dios, o buscar de él su ayuda y salvación. Por lo tanto, si esperamos un remedio de Dios para nuestras miserias, debemos creer que nos suceden no por fortuna o por mera casualidad, sino que nos las inflige propiamente su mano.Habiendo dicho que fueron así abandonados a la voluntad de sus enemigos, agregan, al mismo tiempo, que fueron *esparcidos entre los paganos:* una dispersión que fue cien veces más dolorosa para ellos que la muerte. Toda la gloria y felicidad de ese pueblo consistió en esto, que, unidos bajo un Dios y un Rey, formaron un solo cuerpo; y que tal era el caso, era una señal de que la maldición de Dios pesaba sobre ellos para mezclarse entre las naciones y esparcirse de un lado a otro como miembros rotos.

Versículo 12

12 *Vendiste a tu pueblo y no te hiciste rico*. Al decir que fueron vendidos sin ganancia alguna, se quiere decir que estuvieron expuestos a la venta como esclavos despreciables y sin valor. También en la segunda cláusula, *Y no ha aumentado el precio de las mismas,* parece haber una alusión a la costumbre de exponer las cosas a subasta y venderlas al mejor postor. Sabemos que los esclavos que fueron vendidos no fueron entregados a los compradores hasta que el precio de ellos se incrementó mediante la licitación. Así, los fieles

quieren decir que fueron expulsados por ser totalmente inútiles, de modo que su condición había sido peor que la de cualquier esclavo. (143) Y como prefieren apelar a Dios que volverse a sus enemigos, de cuyo orgullo y crueldad tenían justa razón para quejarse, aprendamos de esto que no hay nada mejor ni más ventajoso para nosotros en nuestra adversidad que dedicarnos a la meditación sobre la providencia y el juicio de Dios. Cuando los hombres nos molestan, es sin duda el diablo quien los empuja a ello, y es con él con quien tenemos que hacer; pero debemos, no obstante, elevar nuestros pensamientos a Dios mismo, para que sepamos que somos probados y probados por él, ya sea para castigarnos, o para ejercitar nuestra paciencia, o para someter los deseos pecaminosos de nuestra carne, o para humillarnos. y enséñanos a la práctica de la abnegación. Y cuando escuchamos que los Padres que vivieron bajo la Ley fueron tratados asíignominiosamente, no hay razón por la que debamos desanimarnos por cualquier atropello o maltrato, si Dios en algún momento se encargara de someternos a él. Aquí no se dice simplemente que Dios vendió a algunas personas, sino que vendió a su propia gente, como si su propia herencia no fuera estimable a sus ojos. Incluso en el día de hoy, es posible que en nuestras oraciones todavía hagamos la misma queja, siempre que, al mismo tiempo, hagamos uso de este ejemplo, con el propósito de apoyar y establecer nuestra fe, de modo que, por muy afligidos que estemos, nuestros corazones no pueden fallarnos. En Isaías 52: 3 , Dios, usando la misma forma de hablar, dice que vendió a su pueblo sin precio; pero allí debe entenderse en un sentido diferente, a saber, para mostrar que no tendrá dificultad en redimirlos, porque no tiene obligación alguna con quienes los compraron, y no ha recibido nada de ellos a cambio.

VERSÍCULO 13

13 *Nos has convertido en un oprobio para nuestro prójimo.* Aquí el salmista habla de sus vecinos, que estaban todos movidos por alguna mala voluntad secreta o por una enemistad declarada hacia el pueblo de Dios. Y ciertamente sucede a menudo que ese vecindario, que debería ser el medio para preservar la amistad mutua, engendra toda

discordia y contienda. Pero había una razón especial con respecto a los judíos; porque se habían apoderado del país a pesar de todos los hombres, y su religión, que era aborrecible para los demás, por así decirlo, sirvió de trompeta para provocar la guerra y enardeció a sus vecinos de ira contra ellos. Muchos, también, abrigaban hacia ellos un sentimiento de celos, como los idumeos, que estaban inflados debido a su circuncisión, e imaginaban que también adoraban al Dios de Abraham así como a los judíos. Pero lo que resultó ser la mayor calamidad para ellos fue que estuvieron expuestos al oprobio y la burla de los que los odiaban sobre la base de su adoración al Dios verdadero. Los fieles ilustran aún más la grandeza de su calamidad con otrocircunstancia, que nos dice, en la última cláusula del versículo, que fueron recibidos con reproches por todos lados; porque estaban acosados por sus enemigos, de modo que nunca hubieran disfrutado de un momento de paz a menos que Dios los hubiera preservado milagrosamente. Es más, añaden aún más (versículo 14) que eran un *proverbio, un sinónimo* o una *broma,* incluso entre las naciones que estaban lejos. La palabra משל, *mashal,* que se traduce como *proverbio,* puede tomarse en el sentido de una *fuerte imprecación* o *maldición,* así como de *un sinónimo o broma;* pero el sentido será sustancialmente el mismo, es decir, que no hubo gente bajo el cielo más detestada, hasta el punto de que su mismo nombre fue mencionado por todas partes en alusiones proverbiales, como un término de reproche. Con el mismo propósito también es *el menear* o *menear la cabeza,* que ocurre en el Salmo 22: 0 , del que ya hemos hablado. No cabe duda de que los fieles reconocieron que esto les había sido infligido por la venganza de Dios, de la cual se mencionaba en la Ley. Para despertarse a la consideración de los juicios de Dios, compararon cuidadosamente con las amenazas de Dios todos los castigos que les infligió. Pero la Ley había declarado de antemano, en términos expresos, esta burla de los gentiles, que ahora relatan como algo que había sucedido (Deuteronomio 28: 3). Además, cuando se dice, *entre los gentiles* y *entre los la gente,* la repetición es muy enfática y expresiva; porque era algo completamente indecoroso e intolerable, que las naciones paganas se atrevieran a atormentar con sus burlas al pueblo escogido de Dios, y insultarlos con sus blasfemias

a su gusto. Que los piadosos no se quejan de estas cosas sin causa es muy obvio en un pasaje de Cicerón, en su discurso en defensa de Flaco, en el que ese orador pagano, con su acostumbrado orgullo, se burla no menos de Dios que de los judíos, afirmando que estaba perfectamente claro que eran una nación odiada por los dioses, ya que habíana menudo, y, por así decirlo, de época en época, ha sido consumida por tantas desgracias y, al final, sometida a la más miserable servidumbre y mantenida, por así decirlo, bajo los pies de los romanos. (144)

Versículo 15

15 *Mi oprobio está cada día ante mí.* Las palabras hebreas כלהיום, *col-hayom,* significan todo el día y denotan una larga duración: pero pueden entenderse de dos maneras, ya sea para todo el día o para todo el día, de la mañana a la tarde, o para una sucesión continua de días. Según cualquiera de estas interpretaciones, el significado es que sus desgracias no tienen fin. En cuanto al cambio del número del plural al singular, no es en absoluto inconsistente que lo que se dice en nombre de la Iglesia se pronuncie, por así decirlo, en la persona de un solo hombre. Se agrega la razón por la que estaban tan abrumados por la vergüenza, que no se atrevieron a levantar los ojos y el *rostro,* es decir, porque no tenían tregua, sino que estaban incesantemente sometidos a la insolencia y el reproche de sus enemigos. Si se les hubiera permitido esconderse en algún rincón, podrían haber soportado, como pudieron, sus calamidades en secreto; pero cuando sus enemigos los ridiculizaron abiertamente con la mayor insolencia, sirvió para redoblar la herida infligida sobre ellos. Ellos, por tanto, se quejan de que sus calamidades se habían acumulado hasta tal punto, que se vieron obligados sin cesar a escuchar blasfemias y amargos reproches. Describen a sus enemigos con el epíteto de los *vengadores,* término que, entre los hebreos, denota barbarie y crueldad, acompañadas de orgullo, como hemos señalado en el Salmo VIII.

Versículo 17

17 *Todo esto nos ha sobrevenido, etc.* Como ya han atribuido aDios

todas las aflicciones que sufrieron, si ahora dijesen que fueron afligidos inmerecidamente, sería lo mismo que acusar a Dios de injusticia; y así lo que aquí se dice ya no sería una santa oración, sino una impía blasfemia. Debe observarse, sin embargo, que los fieles, aunque en sus adversidades no perciben ninguna razón obvia para ser tratados así, están seguros de ello y consideran un principio fijo que Dios tiene algún bien. razones para tratarlos con tanta severidad. Al mismo tiempo, es conveniente observar que los piadosos no hablan en este lugar del tiempo pasado, sino que alegan su paciencia, que no era una pequeña muestra de su piedad, ya que, de la manera más humilde, ellos así inclinaron su cuello al yugo de Dios. Vemos cómo la gran mayoría de los hombres murmuran y se inquietan obstinadamente contra Dios, como caballos refractarios que se enfurecen furiosamente contra sus amos y los golpean con las patas. Y, por lo tanto, sabemos que el hombre que, en la aflicción, se impone una santa restricción a sí mismo, para que ninguna impaciencia lo desvíe del camino del deber, no ha logrado logros insignificantes en el temor de Dios. Es fácil incluso para los hipócritas bendecir a Dios en el tiempo de su prosperidad; pero tan pronto como comienza a tratar con dificultad con ellos, estallan en ira contra él. En consecuencia, los fieles declaran que, aunque tantas aflicciones que sufrieron tendieron a desviarlos del camino correcto, no se olvidaron de Dios, sino que siempre lo sirvieron, incluso cuando él no se mostró favorable y misericordioso con ellos. Por lo tanto, no proclaman sus virtudes en un período anterior y lejano de su historia, sino que solo alegan que incluso en medio de las aflicciones guardaron firmemente *el pacto de Dios*. Es bien sabido que mucho antes de la persecución de Antíoco, hubo muchos abusos y corrupciones que provocaron la venganza de Dios contra ellos, de modo que, con respecto a ese período, no tenían motivo para jactarse de tal integridadcomo se describe aquí. Es cierto que, como veremos muy pronto, Dios los perdonó, mostrando así que habían sido afligidos más por causa de su nombre que por sus propios pecados; pero la tolerancia que Dios ejerció hacia ellos a este respecto no fue suficiente para justificarlos para alegar la exención de la culpa. Debemos, por tanto, considerar que en este lugar no hacen más que alegar su propia paciencia, en el sentido de que, en medio de tan

dolorosas y duras tentaciones, no se habían apartado del servicio de Dios. En primer lugar, afirman: *No nos hemos olvidado de ti;* porque, en verdad, las aflicciones son, por así decirlo, como tantas nubes que ocultan el cielo de nuestra vista, de modo que Dios pueda fácilmente desaparecer de nuestro recuerdo, como si estaban muy lejos de él. Añaden, en segundo lugar: *No hemos obrado en falso en tu pacto;* porque, como he dicho, la maldad de los hombres se descubre más especialmente cuando son probados más severamente de lo que habían anticipado. En tercer lugar, declaran *que su corazón no se había vuelto atrás* y, por último, *que sus pasos no se apartaron de los caminos de Dios*. Como Dios nos invita a diario, nuestro corazón debe estar siempre dispuesto a seguir los caminos por los que nos llama. De ahí sigue la dirección de nuestros caminos; porque por nuestras obras exteriores y por toda nuestra vida, testificamos que nuestro corazón está sinceramente consagrado a Dios. En lugar de la traducción, *Ni han disminuido nuestros pasos,* que he dado, algunos sugieren otra lectura, que no deja de tener cierto grado de plausibilidad, a saber, *Has hecho que nuestros pasos disminuyan;* porque, en primer lugar, el término תט, *tet,* puede traducirse así; y, en segundo lugar, según la disposición de las palabras, no hay nada negativo en esta cláusula. En cuanto al significado, sin embargo, no soy en absoluto de su opinión; porque conectan este pasaje con el de Isaías 63:17 ,

"Oh Señor, ¿por qué nos has hecho errar de tus caminos?"

La denuncia que se hace aquí equivale más bien a esto, que los fieles son como pobres criaturas miserables que deambulan por lugares desérticos, viendo que Dios les ha quitado la mano. La expresión *Los caminos de Dios* no siempre se refiere a la doctrina, sino a veces a eventos prósperos y deseables.

Versículo 19

19 *Aunque nos hayas quebrantado en lugar de dragones*. En hebreo es, *porque nos has quebrantado, etc .;* pero la partícula causal, כי, *ki,* según el idioma del idioma hebreo, a menudo se toma en el sentido de *aunque* o *cuándo*. (146) Y ciertamente debe ser así traducido en este

lugar, porque estos tres versículos están conectados, y la oración está incompleta hasta el final de las palabras, *Porque él conoce los secretos del corazón.* Los fieles repiten más ampliamente lo que ya hemos visto, a saber, que aunque hundidos en la mayor profundidad de miserias, continuaron firmes en su resolución y en el camino correcto. Si consideramos las angustiosas circunstancias en las que fueron colocados, no nos parecerá un modo de hablar hiperbólico, cuando dicen que se *rompieron* incluso en las profundidades del mar; porque por *lugar de dragones* no entiendo los desiertos y lugares solitarios, sino los abismos más profundos del mar. En consecuencia, la palabra תנים, *tannim,* que otros traducen como *dragones,* (147) prefiero traducir *ballenas,* (148) como también se entiende en muchos otros lugares. Evidentemente, esta interpretación se ve confirmada por la cláusula siguiente, en la que se quejan de *haber sido cubiertos con la sombra de la muerte, lo* que implica que fueron devorados por la muerte misma. Sin embargo, recordemos que en estas palabras el Espíritu Santo nos dicta una forma de oración; y que, por lo tanto, se nos ordena cultivar un espíritu de fortaleza y coraje invencibles, que pueda servir para sostenernos bajo el peso de todas las calamidades que seamos llamados a soportar, para que podamos dar testimonio de una verdad, que incluso cuando se reduce al extremo de la desesperación, tenemosnunca dejó de confiar en Dios; que ninguna tentación, por inesperada que fuera, podría expulsar su miedo de nuestro corazón; y, en fin, que nunca estuvimos tan abrumados por el peso de nuestras aflicciones, por grandes que fueran, como para no tener nuestros ojos siempre dirigidos a él. Pero conviene que nos fijemos aún más particularmente en el estilo de hablar aquí empleado por los fieles. Para mostrar que todavía continuaron con firmeza en el servicio puro de Dios, afirman que no han elevado su corazón ni sus manos a nadie más que al Dios de Israel solamente. No les hubiera bastado con albergar alguna noción confusa de la Deidad: era necesario que recibieran en su pureza la verdadera religión. Incluso aquellos que murmuran contra Dios pueden verse obligados a reconocer alguna Divinidad; pero se enmarcan un dios según su propio placer. Y esto es un artificio del diablo, quien, debido a que no puede erradicar inmediatamente de nuestros corazones todo sentido

de religión, se esfuerza por derrocar nuestra fe, sugiriendo a nuestras mentes estos dispositivos: que debemos buscar otro Dios; o que el Dios a quien hemos servido hasta ahora debe ser apaciguado de otra manera; o si no, la seguridad de su favor debe buscarse en otra parte que no sea la Ley y el Evangelio. Por tanto, puesto que es mucho más difícil para los hombres, en medio de los golpes y olas de la adversidad, continuar firmes y tranquilos en la verdadera fe, debemos observar con atención la protesta que hacen aquí los Santos Padres, que aun cuando se reduce a el extremo más bajo de angustia por calamidades de todo tipo, sin embargo no dejaron de confiar en el Dios verdadero.

Esto lo expresan aún más claramente en la cláusula siguiente, en la que dicen: *No hemos extendido nuestras manos* (149) *a un dios extraño*. Con estas palabras insinúan que, contentos solo con Dios, no permitieron que sus esperanzas se dividieran en diferentes objetos, ni miraron a su alrededor en busca de otros medios de vida.asistencia. De ahí que aprendamos que aquellos cuyos corazones están así divididos y distraídos por diversas expectativas, se olvidan del Dios verdadero, a quien no podemos rendir el honor que le es debido, si no descansamos con confianza solo en él. Y ciertamente, en el verdadero y legítimo servicio de Dios, la fe y la súplica que proceden de él ocupan el primer lugar: porque somos culpables de privarlo de la parte principal de su gloria, cuando buscamos aparte de él en el menor grado nuestra propio bienestar. Recordemos, entonces, que es una verdadera prueba de nuestra piedad cuando, sumergidos en las profundidades más bajas de los desastres, alzamos nuestros ojos, nuestras esperanzas y nuestras oraciones, solo a Dios. Y sólo sirve para demostrar de manera más convincente y clara la impiedad del papado, cuando, después de haber confesado su fe en el único Dios verdadero con la boca, sus rotativas al momento siguiente degradan su gloria atribuyéndola a objetos creados. De hecho, se excusan alegando que al recurrir a San Cristóbal y a otros santos de su propia creación, no reclaman para ellos el rango de Deidad, sino que solo los emplean como intercesores ante Dios para obtener su favor. Sin embargo, es bien sabido por todos que la forma de las oraciones que dirigen a los santos (150) no es en ningún aspecto

diferente de las oraciones que presentan a Dios. Además, aunque deberíamos cederles este punto, seguirá siendo una excusa frívola pretender que buscan defensores o intercesores para sí mismos. Esto equivale a decir que Cristo no les basta, o más bien, que su oficio se ha perdido por completo de vista entre ellos. Además, debemos observar cuidadosamente el alcance de este pasaje. Los fieles declaran que no extendieron sus manos hacia otros dioses, porque es un error demasiado común entre los hombres abandonar a Dios y buscar otros medios de alivio cuando descubren que sus aflicciones continúan oprimiéndolos. Siempre que seamos tratados con dulzura y cariño por Dios, recurrimos a él, pero tan pronto como nos sobreviene alguna adversidad, comenzamos a dudar. Y si seguimos presionadosademás, o si no hay fin a nuestras aflicciones, la mera continuidad de ellas nos tienta a la desesperación; y la desesperación genera varios tipos de falsa confianza. De ahí surge una multitud de nuevos dioses enmarcados según la fantasía de los hombres. Del *levantamiento de las manos* hemos hablado en otra parte.

Versículo 21

21 *¿No buscará Dios esto?* Tenemos aquí una protesta solemne y enfática, en la que el pueblo de Dios se atreve a apelar a él como juez de su integridad y rectitud. De esto se desprende que no defendieron abiertamente su causa ante los hombres, sino que se comunicaron consigo mismos como si hubieran estado ante el tribunal de Dios; y además, como muestra de una confianza aún mayor, añaden, que nada está oculto a Dios. ¿Por qué los hipócritas a menudo llaman a Dios para que testifique, si no es porque imaginan que, al ocultar su maldad bajo algún disfraz engañoso, han escapado del juicio de Dios? y así representarían el carácter de Dios como diferente de lo que es, como si con sus engaños pudieran deslumbrar sus ojos. Por tanto, cada vez que nos presentamos ante Dios, recordemos al mismo tiempo que no hay nada que ganar con una vana pretensión en su presencia, puesto que él conoce el corazón.

Versículo 22

22 *Ciertamente por tu causa nos matan todo el día.* Aquí los fieles insisten en otra razón por la que Dios debe mostrarles misericordia, a saber, que están sujetos a sufrimientos no por delitos cometidos por ellos mismos, sino simplemente porque los impíos, desde el odio al nombre de Dios, se les oponen. "Esto", se puede decir, "parece a primera vista una queja tonta, por la respuesta queSócrates le dio a su esposa aparentemente más para el propósito, cuando, cuando ella se lamentaba de que él estaba a punto de morir injustamente, (153) la reprendió diciendo: Que era mejor para él morir inocentemente que por cualquier culpa suya. E incluso el consuelo que Cristo presenta

'Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia', Mateo 5:10 ,

parece diferir ampliamente del lenguaje aquí expresado por el pueblo de Dios. También parece opuesto a lo que dice Pedro,

'Sin embargo, si alguno sufre como cristiano, no se avergüence; pero glorifique a Dios por esto. ' - 1 Pedro 4:16 ,

“A esto respondo, que aunque es el mayor alivio de nuestro dolor el que la causa por la que sufrimos nos sea común con el mismo Cristo, no es en vano ni fuera de lugar que los fieles aquí suplican a Dios que sufrir injustamente por su causa, a fin de que pueda prepararse con más vigor para defenderlos. Es justo que tenga respeto por el mantenimiento de su gloria, que los impíos se esfuerzan por derrocar, cuando con insolencia persiguen a los que le sirven. Y de esto se desprende con mayor claridad que este salmo se compuso cuando el pueblo languidecía en el cautiverio, o cuando Antíoco arrasó la Iglesia, porque la religión era en ese momento la causa del sufrimiento. Los babilonios se enfurecieron por la constancia del pueblo, cuando percibieron que todo el cuerpo de los judíos, vencidos y derrotados como estaban, no cesaba por ello de condenar las supersticiones del país; y la furia de Antíoco se inclinó por completo a extinguir por completo el nombre de Dios. Además, lo que hizo que la cosa pareciera más extraña y difícil de soportar fue queDios, lejos de reprimir la insolencia y los males infligidos por los malvados, los dejó, por el contrario, para continuar en su crueldad, y les dio, por así decirlo,

riendas sueltas. En consecuencia, los piadosos declaran que *se les mata todo el día,* y que no se los considera más valiosos que las *ovejas para el matadero*. Sin embargo, es apropiado tener siempre presente lo que ya he señalado, que no eran tan valiosos. libre de toda culpa, ya que Dios, al afligirlos, no podría castigarlos con justicia por sus pecados. Pero si bien en su incomparable bondad perdona plenamente todos nuestros pecados, nos permite estar expuestos a persecuciones inmerecidas, para que podamos gloriarnos con mayor presteza al llevar la cruz con Cristo y, de ese modo, participar con él en su bendita resurrección. Ya dijimos, que no había otra razón por la cual la ira del enemigo estaba tan inflamada contra ellos, sino que el pueblo no se rebelaría de la ley y renunciaría al culto del Dios verdadero. Ahora nos queda aplicar esta doctrina a nuestras propias circunstancias; y, en primer lugar, consideremos que nos conviene, a ejemplo de los padres, someternos pacientemente a las aflicciones por las que es necesario sellar la confesión de nuestra fe; y, en segundo lugar, que incluso en las aflicciones más profundas debemos continuar invocando el nombre de Dios y permanecer en su temor. Pablo, sin embargo, en su Epístola a los Romanos, capítulo 8:36, avanza aún más; porque cita esto no solo a modo de ejemplo, sino que también afirma que aquí se describe la condición de la Iglesia en todos los tiempos. Por tanto, entonces, debemos considerar como un punto establecido, que un estado de guerra continua para llevar la cruz nos sea impuesto por designación divina. A veces, es cierto, se nos puede conceder una tregua o un respiro ; porque Dios se compadece de nuestra debilidad; pero aunque la espada de la persecución no siempre está desenvainada contra nosotros, sin embargo, como somos miembros de Cristo, es necesario que estemos siempre listos para llevar la cruz con él. Por tanto, para que la severidad de la cruz no nos desanime, tengamos siempre presente a nuestra vista estecondición de la Iglesia, que al ser adoptados en Cristo, seamos destinados al matadero. Si descuidamos hacer esto, nos ocurrirá lo mismo que les sucede a muchos apóstatas; porque, a su juicio, es un estado demasiado severo y miserable, incluso mientras viven, morir continuamente, estar expuestos a las burlas de los demás y no tener un momento libre del miedo, deshacerse de esa necesidad. ellos abandonan y niegan vergonzosamente a Cristo. Por

tanto, para que el cansancio o el temor a la cruz no arranquen de nuestro corazón la verdadera piedad, reflexionemos continuamente sobre esto, que nos conviene beber la copa que Dios pone en nuestras manos, y que nadie Puede ser un cristiano que no se dedica a Dios.

Versículo 23

23 ¡ *Levántate, Señor! ¿Por qué duermes?* Aquí los santos desean que Dios, teniendo piedad de ellos, les envíe finalmente ayuda y liberación. Aunque Dios permite que los santos le supliquen de esta manera balbuceante, cuando en sus oraciones desean que se levante o despierte; sin embargo, es necesario que estén plenamente persuadidos de que él vela por su seguridad y defensa. Debemos guardarnos de la noción de Epicuro, quien se enmarcó a sí mismo como un dios que, teniendo su morada en el cielo, (154) se deleitaba sólo en la ociosidad y el placer. Pero como la insensibilidad de nuestra naturaleza es tan grande, que no comprendemos de inmediato el cuidado que Dios tiene de nosotros, los piadosos aquí solicitan que se complazca en dar alguna evidencia de que no los olvidó ni tardó en ayudar. ellos. De hecho, debemos creer firmemente que Dios no deja de mirarnos, aunque parece que no lo hace; sin embargo, como tal seguridad es de fe, y no de la carne, es decir, no nos es natural , (155) los fieles expresan familiarmente ante Dios este sentimiento contrario, que conciben del estado de cosas como se presenta a su vista; yal hacerlo, descargan de sus pechos esos afectos mórbidos que pertenecen a la corrupción de nuestra naturaleza, a consecuencia de lo cual la fe resplandece entonces en su carácter puro y nativo. Si se objeta, esa oración, que nada es más santa, se contamina, cuando alguna imaginación perversa de la carne se mezcla con ella, confieso que esto es cierto; pero al usar esta libertad que el Señor nos concede, consideremos que, en su bondad y misericordia, con las que nos sostiene, borra esta falta, para que nuestras oraciones no se contaminen con ella.

Versículo 25

25 *Porque nuestra alma está humillada hasta el polvo* El pueblo de

Dios deplora de nuevo la grandeza de sus calamidades, y para que Dios esté más dispuesto a ayudarlos, le declaran que no están afligidos de manera ordinaria. Por las metáforas que emplean aquí, no sólo quieren decir que son derribados, sino también que son aplastados y depositados sobre la tierra, de modo que no pueden volver a levantarse. Algunos toman la palabra *alma* por el cuerpo, de modo que en este versículo habría una repetición del mismo sentimiento; pero prefiero tomarlo por la parte en que consiste la vida del hombre; como si hubieran dicho: Estamos arrojados a la tierra, y yacemos postrados sobre nuestro vientre, sin ninguna esperanza de volver a levantarnos. Después de esta queja, se unen a una oración (versículo 26) para que Dios se *levante en busca de su ayuda*. Con la palabra *redimir* no se refieren a un tipo de ayuda ordinaria, porque no había otro medio de asegurar su preservación sino redimiéndolos. Y, sin embargo, no cabe duda de que se emplearon diligentemente para meditar en la gran redención de la cual todas las liberaciones que Dios está efectuando diariamente en nuestro favor, cuando nos defiende de los peligros por diversos medios, fluyen como corrientes de su fuente. En una parte anterior del salmo, se habían jactado de la firmeza de su fe; pero para mostrarnos que, al usar estolenguaje, no se jactaban de sus propios méritos, no reclaman aquí alguna recompensa por lo que habían hecho y sufrido por Dios. Se contentan con atribuir su salvación a la bondad inmerecida de Dios como la única causa de ello.



Salmos 45

Verso 1

1 *Mi corazón está hirviendo* (157) *con un buen asunto* Este prefacio muestra suficientemente que el tema del salmo no es común; porque quienquiera que haya sido el autor, aquí insinúa, desde el principio, que tratará de cosas grandes y gloriosas. El Espíritu Santo no está acostumbrado a inspirar a los siervos de Dios a que pronuncien palabras exageradas y derramen por el aire sonidos vacíos; y, por lo tanto, podemos concluir naturalmente que el tema que aquí se trata no es meramente un reino terrenal y transitorio, sino una salida más excelente. Si no fuera así, ¿de qué serviría anunciar, como lo hace el profeta con un estilo tan magnífico, que su corazón *se desbordaba* por su ardiente deseo de dedicarse a ensayar las alabanzas del rey? Algunos prefieren traducir la palabra *para pronunciar;* pero el otro significado de la palabra me parece más apropiado; y esto se confirma, que de este verbo se deriva el sustantivo מרהשת, *marchesheth,* una palabra que se encuentra una o dos veces en Moisés, y significa una sartén, en la que se cuecen los sudores. Es entonces de la misma importancia que si el escritor inspirado hubiera dicho: Mi corazón está listo para exhalar algo excelente y digno de ser recordado. Luego expresa la armonía entre la lengua y el corazón, cuando compara su lengua con *la pluma de un escritor rápido* y listo.

Versículo 2

2. *Eres más hermoso que los hijos de los hombres*. El salmista comienza susujeto con el elogio de la belleza del rey, y luego procede también a alabar su elocuencia. La excelencia personal se atribuye al rey, no es que la belleza del rostro, que en sí mismo no se cuenta entre el número de las virtudes, deba ser muy valorada; sino porque una noble disposición mental a menudo brilla en el mismo semblante de

un hombre. Este pudo haber sido el caso de Salomón, de modo que por su mismo semblante podría haber parecido que estaba dotado de dones superiores. Tampoco se encomia inmerecidamente la gracia de la oratoria en un rey, a quien pertenece, en virtud de su oficio, no solo gobernar al pueblo con autoridad, sino también atraerlo a la obediencia mediante argumentos y elocuencia, tal como los antiguos fingieron que Hércules tenía en la boca cadenas de oro, con las que cautivó los oídos de la gente común y los arrastró tras él. Cuán manifiestamente reprende esto la mezquindad de los reyes de nuestros días, por quienes se considera despectivo a su dignidad conversar con sus súbditos y emplear la protesta para asegurar su sumisión; es más, que despliegan un espíritu de tiranía bárbara al tratar de obligarlos más que de persuadirlos, y al elegir más bien abusar de ellos como esclavos, que gobernarlos por leyes y con justicia como pueblo dócil y dócil. Pero así como esta excelencia se mostró en Salomón, también resplandeció más plenamente después en Cristo, a quien su verdad sirve como parte de un cetro, como pronto tendremos ocasión de notarlo en general. El término על-כן *, al-ken,* que hemos traducido *porque, a* veces se traduce *por lo que;* pero no es necesario que lo interpretemos en este lugar en el último sentido, como si Salomón hubiera sido bendecido a causa de su belleza y excelencia, pues ambos son bendiciones de Dios. Más bien debe entenderse como la razón por la que Salomón se distinguió por estos dones, a saber, porque Dios lo había bendecido. En cuanto a la interpretación que otros dan, *Dios te bendiga por tu excelencia,* es frío y forzado.

Versículo 3

3. *Cíñete tu espada a tu muslo*. Aquí Salomón es alabado también por su valor guerrero, que infunde terror en] sus enemigos, como por sus virtudes que le dan autoridad entre sus súbditos y le aseguran su reverencia. Por un lado, ningún rey podrá preservar y defender a sus súbditos, a menos que sea formidable para sus enemigos; y, por otro lado, será de poca utilidad hacer la guerra audazmente contra reinos extranjeros, si el estado interno de su propio reino no está establecido y regulado con rectitud y justicia. En consecuencia, dice el escritor

inspirado, que la espada con la que estará ceñido será, en primer lugar, una muestra de destreza bélica para repeler y derrotar a sus enemigos; y, en segundo lugar, de autoridad *también, para* que no se le desprecie entre sus propios súbditos. Agrega, al mismo tiempo, que la gloria que obtendrá no será algo meramente pasajero, como la pompa y la vanagloria de los reyes, que pronto decaerán, pero serán de duración duradera y aumentarán grandemente.

Luego viene a hablar de las virtudes que más florecen en tiempos de paz y que, mediante una semejanza apropiada, demuestra que son el verdadero medio de añadir fuerza y prosperidad a un reino. A primera vista, en verdad, parece un modo de expresión extraño y poco elegante, hablar de *cabalgar sobre la verdad, la mansedumbre y la justicia* (versículo 4;) pero, como he dicho, compara muy adecuadamente estas virtudes con carros. , en el que el rey es llevado en alto conspicuamente con gran majestad. A estas virtudes las opone no sólo a la vana pompa y desfile en que se jactan orgullosamente los reyes terrenales; pero también a los vicios y corrupciones por los cuales se esfuerzan más comúnmente por adquirir autoridad y renombre. El mismo Salomón

“Misericordia y verdad guarden al rey; y su trono está sostenido por misericordia ”(Proverbios 20:28).

Pero, por el contrario, cuando los reyes mundanos desean ensanchar sus dominios y aumentar su poder, ambición, orgullo, ferocidad, crueldad, exacciones, rapiña y violencia, son los caballos y carros que emplean para lograr sus fines; y, por lo tanto, no es de extrañar que Dios los derribara muy a menudo, cuando estaban así eufóricos de orgullo y vanagloria, de sus tronos tambaleantes y decaídos. Para los reyes, entonces, el cultivar la fidelidad y la justicia, y moderar su gobierno con misericordia y bondad, es el fundamento verdadero y sólido de los reinos. La última cláusula del versículo insinúa que todo lo que emprenda Salomón prosperará, siempre que combine con valor guerrero las cualidades de la justicia y la misericordia. Los reyes que son llevados precipitadamente por un impulso ciego y violento, pueden durante un tiempo esparcir terror y consternación a su alrededor; pero pronto caen por la fuerza de sus

propios esfuerzos. La debida moderación, por lo tanto, y la autocontrol uniforme, son los mejores medios para hacer que las manos de los valientes sean temidas y temidas.

Versículo 5

5. *Tus flechas son afiladas, etc.* Aquí el salmista se refiere nuevamente al poder belicoso, cuando dice que las *flechas* del rey serán afiladas, de modo que traspasarán el *corazón de sus enemigos;* por lo que da a entender que tiene armas en la mano con las que golpear, incluso a distancia, a todos sus enemigos, quienesquiera que sean, que se resistan a su autoridad. En el mismo sentido también dice que *el pueblo caerá debajo de él;* como si se hubiera dicho: Quienquiera que intente sacudir la estabilidad de su reino perecerá miserablemente, porque el rey tiene en su mano el poder suficiente para quebrantar la terquedad de todas esas personas.

Versículo 6

6. ¡ *Tu trono, oh Dios! es por los siglos de los siglos*. En este versículo, el salmista elogia otras virtudes principescas de Salomón, a saber, la duración eterna de su trono, y luego la justicia y rectitud de su modo de gobierno. Los judíos, de hecho, explican este pasaje como si el discurso estuviera dirigido a Dios, pero tal interpretación es frívola e impertinente. Otros de ellos leen la palabra אלהים, *Elohim,* en el caso genitivo, y la traducen *de Dios,* así: *El trono de tu Dios* Pero para esto no hay fundamento, y solo traiciona su presunción al no dudar en torcer las Escrituras para vergonzosamente, para que no se vean obligados a reconocer la divinidad del Mesías. (158) El sentido simple y natural es que Salomón no reina tiránicamente, como la mayoría de los reyes, sino por leyes justas e iguales, y que, por lo tanto, su trono será establecido para siempre. Aunque se le llama *Dios,* porque Dios ha impreso alguna marca de su gloria en la persona de los reyes, este título no se puede aplicar bien a un hombre mortal; porque en ninguna parte de las Escrituras leemos que el hombre o el ángel hayan sido distinguidos por este título sin alguna calificación. De hecho, es cierto que tanto los ángeles como los jueces son llamados

colectivamente אלהים, *Elohim, dioses;* pero no individualmente, y ningún hombre es llamado por este nombre sin alguna palabra agregada a modo de restricción, como cuando Moisés fue designado como un dios para Faraón (Éxodo 7: 1). De esto podemos inferir naturalmente que este El salmo se refiere, como veremos pronto, a un reino más alto que cualquier otro reino terrenal.

En el siguiente versículo se nos presenta una declaración más completa de la justicia por la que se distingue este monarca; porque se nos dice que no es menos estricto en el castigo de la iniquidad que en el mantenimiento de la justicia. Sabemos cuántos y grandes males engendran la impunidad y la licencia para hacer el mal, cuando los reyes son negligentes y holgazanes en el castigo de los delitos. De ahí el viejo proverbio, queMejor es vivir bajo un príncipe que no da concesiones, que bajo uno que no impone restricciones. Con el mismo propósito también es el conocido sentimiento de Salomón,

"El que justifica al impío y el que condena al justo, ambos son abominación al Señor". - (Proverbios 17:15)

El gobierno justo y legítimo, por lo tanto, consta de estas dos partes: primero, que los que gobiernan deben refrenar cuidadosamente la maldad; y, en segundo lugar, que mantengan vigorosamente la justicia; incluso como ha dicho bien y sabiamente Platón, que el gobierno civil consta de dos partes: recompensas y castigos. Cuando el salmista agrega que el rey fue *ungido por encima de sus compañeros,* esto no debe entenderse como el efecto o fruto de su justicia, sino más bien como la causa de ella: porque surgió el amor a la rectitud y la equidad por el cual Salomón fue impulsado. por el hecho de que fue designado divinamente para el reino. Al ordenarlo al honor de la autoridad y el imperio, Jehová, al mismo tiempo, le proporcionó las investiduras necesarias. La partícula כם - על *al-ken,* por lo tanto, como en el primer caso, debe entenderse aquí en el sentido de *porque;* como si se hubiera dicho: No es de extrañar que Salomón sea tan ilustre por su amor a la justicia, ya que, de entre todos sus hermanos, fue elegido para ser consagrado rey por la santa unción. Incluso antes de nacer, fue nombrado solemnemente por un

oráculo divino, como sucesor del reino, y cuando fue elevado al trono, también fue adornado con virtudes principescas. De esto se sigue que la unción con respecto al orden precedió a la justicia, y que, por lo tanto, la justicia no puede ser considerada la causa de la unción. La dignidad real se llama *óleo de alegría,* por su efecto; porque la felicidad y el bienestar de la Iglesia dependían del reino prometido a la casa de David. (159)

Hasta ahora, he explicado el texto en sentido literal. Pero es necesario que ahora proceda a ilustrar algo más ampliamente la comparación de Salomón con Cristo, que sólo he notado brevemente. Sería suficiente para los piadosos y humildes simplemente afirmar lo que es obvio, del tenor habitual de las Escrituras, que la posteridad de David típicamente representaba a Cristo para el antiguo pueblo de Dios; pero como los judíos y otros hombres impíos se niegan a someterse cordialmente a la fuerza de la verdad, es importante mostrar brevemente, a partir del contexto mismo, las principales razones por las que parece que algunas de las cosas aquí dichas no son aplicables completa y perfectamente. a Salomón. Como insinué al principio, el propósito del profeta que compuso este salmo fue confirmar los corazones de los fieles y protegerlos del terror y la alarma con que el cambio melancólico que sucedió poco después podría llenar sus mentes. Se podría decir que se le había prometido una duración eterna a este reino, que cayó en decadencia después de la muerte de un hombre. A esta objeción, por lo tanto, el profeta responde que aunque Roboam, que fue el primer sucesor de ese rey glorioso y poderoso, tuvo su soberanía reducida dentro de límites estrechos, de modo que una gran parte del pueblo fue cortado y colocado más allá de los límites. de su dominio, sin embargo, esa no era la razón por la que la fe de la Iglesia debía fallar; porque en el reino de Salomón Dios había exhibido un tipo o figura de ese reino eterno que aún había que esperar y esperar. En primer lugar, a Salomón se le atribuye el nombre de rey, simplemente a modo de eminencia, para enseñarnos que lo que aquí se dice no se habla de ningún rey común o corriente, sino de ese ilustre soberano, cuyo trono Dios había prometido. debería perdurar mientras el sol y la luna siguieran

brillando en los cielos (Salmos 72: 5). David ciertamente era rey, y también lo eran los que sucedieron a Salomón. Es necesario entonces observar, que hay en este término algunassignificado, como si el Espíritu Santo hubiera seleccionado a este hombre de todos los demás, para distinguirlo por la más alta marca de soberanía. Además, qué inconsistente sería elogiar un valor bélico muy alto en Salomón, quien era un hombre de carácter manso y tranquilo, y que habiendo ascendido al trono cuando el reino disfrutaba de tranquilidad y paz, se dedicó solo al cultivo de esas cosas. que es adecuado para un tiempo de paz y nunca se distinguió por ninguna acción en la batalla? Pero, sobre todo, no podría aducirse un testimonio más claro de la aplicación de este salmo a Cristo que lo que aquí se dice de la duración eterna del reino. No cabe duda de que aquí se hace alusión al santo oráculo del que ya he mencionado: que mientras el sol y la luna permanezcan en los cielos, el trono de David permanecerá. Incluso los mismos judíos se ven obligados a referir esto al Mesías. En consecuencia, aunque el profeta comenzó su discurso acerca del hijo de David, no puede haber duda de que, guiado por el Espíritu Santo a una tensión más elevada, comprendió el reino del verdadero y eterno Mesías. Además, está el nombre אלהים , *Elohim,* que es apropiado notar. Sin duda, también se aplica tanto a los ángeles como a los hombres, pero no se puede aplicar a un simple hombre sin calificación. Y, por tanto, aquí se denota expresamente la divina majestad de Cristo, más allá de toda duda. (160)

Paso ahora a señalar las distintas partes, a las que, sin embargo, sólo me referiré brevemente de pasada. Hemos dicho que si bien esta canción se llama *canción de amor* o *canción de bodas, la* instrucción divina se hace para ocupar el lugar más prominente en ella, no sea que nuestra imaginación nos lleve a considerarla como una referencia a algunos amores lascivos y carnales. También sabemos que, en el mismo sentido, Cristo es llamado "la perfección de la belleza"; no es que hubiera una demostración sorprendente de ello en su rostro, como algunos hombres imaginan groseramente, sino porque estabadistinguido por la posesión de dones y gracias singulares, en los que superó con creces a todos los demás. Tampoco es un estilo inusual

de hablar que lo espiritual en Cristo deba describirse bajo la forma de figuras terrenales. El reino de Cristo, se dice, será opulento; y además de esto se dice que alcanzará un estado de gran gloria, tal como vemos donde hay gran prosperidad y vasto poder. En esta descripción se incluye también la abundancia de placeres. Ahora, no hay nada de todo esto que se aplique literalmente al reino de Cristo, que está separado de las pompas de este mundo. Pero como fue el diseño de los profetas adaptar su instrucción a la capacidad del antiguo pueblo de Dios, al describir el reino de Cristo y la adoración de Dios que debe observarse en él, emplean figuras tomadas de las ceremonias de Dios. la Ley. Si tenemos en cuenta este modo de declaración, de acuerdo con el cual se hacen tales descripciones, ya no habrá oscuridad en este pasaje. También es digno de nuestra atención que, después de que el salmista elogió a este rey celestial por su elocuencia, también lo describe armado con *su espada*. Como, por un lado, gobierna por la influencia de la persuasión, a los que voluntariamente se someten a su autoridad y manifiestan docilidad de disposición; así, por otra parte, como ha habido en todas las épocas, y seguirá habiendo, muchos rebeldes y desobedientes, es necesario que los incrédulos sientan en su propia destrucción que Cristo no ha venido desarmado. Por lo tanto, mientras él nos seduce con mansedumbre y bondad para consigo mismo, cedamos pronta y sumisamente a su autoridad, para que no caiga sobre nosotros, armado como está con su espada y con flechas mortales. Se dice, en verdad, con mucha propiedad, que la *gracia se vierte en sus labios;* porque el Evangelio, en su misma naturaleza, huele a vida; pero si somos obstinados y rebeldes, esta gracia se convertirá en motivo de terror, y Cristo mismo convertirá en espada la doctrina misma de su salvación.y flechas contra nosotros. De esto también nos resulta no pequeño consuelo, para que la multitud y la insolencia de los adversarios de Cristo no nos desanimen. Bien sabemos con qué arrogancia rechazan los papistas a Jesucristo, de quien, sin embargo, se jactan de ser su Rey; también sabemos con qué desprecio profano se burla de él la mayor parte del mundo, y con qué descortesía le reprochan los turcos y los judíos. En medio de tal desorden, recordemos esta profecía, que a Cristo no le faltan espada y flechas para derrocar y destruir a sus enemigos. Aquí volveré a repetir

brevemente lo que he notado anteriormente, a saber, que por mucho que los judíos se esfuercen con sus cavilaciones por pervertir el sentido de este versículo, ¡ *Tu trono, oh Dios! es por los siglos de los siglos,* pero es suficiente por sí mismo para establecer la divinidad eterna de Cristo: porque cuando el nombre אלהים , *Elohim* se atribuye a los ángeles oa los hombres, al mismo tiempo se suele añadir alguna otra marca para distinguirlos. y el único Dios verdadero; pero aquí se aplica a Cristo, simplemente y sin ninguna calificación. Sin embargo, es importante notar que aquí se habla de Cristo como

"Dios manifestado en carne" - (1 Timoteo 3:16).

También se le llama Dios, ya que es el Verbo, engendrado del Padre antes de todos los mundos; pero aquí se le presenta en el carácter de Mediador, y por esta razón también se hace mención de él un poco después, como sujeto a Dios. Y, de hecho, si limitas a su naturaleza divina lo que aquí se dice de la duración eterna de su reino, seremos privados del inestimable beneficio que nos redunda de esta doctrina, cuando sepamos que, como él es el jefe de la Iglesia, autora y protectora de nuestro bienestar, reina no sólo por un tiempo, sino que posee una soberanía sin fin; porque de esto derivamos nuestra mayor confianza tanto en la vida como en la muerte. Del siguiente versículo también aparece claramente que Cristo se nos presenta aquí en el carácter de Mediador; porque él está dicho *haber sido ungido por Dios,* sí, incluso por *encima de sus compañeros* (Isaías 42: 1 ; Hebreos 2:17). Esto, sin embargo, no puede aplicarse a la Palabra eterna de Dios, sino a Cristo en la carne, y en este carácter es siervo de Dios y hermano nuestro.

VERSÍCULO 8

8. *Todas tus vestiduras huelen a mirra* En cuanto al significado de las palabras, no estoy dispuesto a discutir mucho, porque encuentro que incluso los judíos no están de acuerdo entre ellos en cuanto al significado de la tercera palabra, excepto que por la similitud de pronunciación se puede conjeturar para denotar casia. Es suficiente que entendamos al profeta en el sentido de que las vestiduras del rey

están perfumadas con olores preciosos y perfumados. Describe a Salomón saliendo de su palacio de marfil en medio de gritos de aplauso y alegría universales. No explico la palabra מני, *minni, Fuera de mí,* porque no se puede extraer un significado tolerable de esto. Lo traduzco de *donde,* (165) y lo refiero a los *palacios de marfil*. *La* superfluidad y el exceso en los placeres no pueden justificarse, no sólo en la gente común, sino ni siquiera en los reyes; sin embargo, por otro lado, es necesario estar en guardia contra demasiada austeridad, para que no podamos condenar la moderada demostración de grandeza que conviene a su dignidad, así como, poco después, el profeta describe a la reina suntuosa y regiamente vestida. . (166) Sin embargo, debemos considerar al mismo tiempo que todo lo que aquí se recomienda en Salomón no fue aprobado por Dios. Por no hablar de otras cosas, es bien sabido que desde el principio el pecado de la poligamia fue algo que desagradó a Dios, y sin embargo, aquí se habla de las concubinas como incluidas entre las bendiciones de Dios, porque no hay razón para dudar de que por *las mujeres honorables* o *damas de honor,* (167) el profeta se refiere a las esposas de Salomón, de las cuales se hace mención en otro lugar. La hija del rey deEgipto, con quien Salomón se había casado, era su esposa principal y la primera en rango (168), pero parece que los otros, a quienes la historia sagrada describe como ocupando un rango inferior, fueron provistos de una manera liberal y honorable. A estas las llama el profeta *hijas de reyes,* porque algunas de ellas eran descendientes de sangre real. Entonces, ¿en qué sentido, podría preguntarse, el profeta cuenta entre las alabanzas de Salomón que tuvo muchas esposas, cosa que Dios condena en todas las *personas* privadas , pero expresamente en los reyes? (Deuteronomio 17:17 .) Sin duda, se puede inferir fácilmente que al elogiar, de acuerdo con una práctica común, la riqueza y la gloria del rey, como lo hace aquí el profeta, no quiso aprobar el abuso de ellos. No fue su diseño dar el ejemplo de un hombre en oposición a la ley de Dios. De hecho, es cierto que el poder, la dignidad y la gloria de que disfrutaba Salomón le fueron concedidos como bendiciones singulares de Dios; pero, como suele suceder, los profanó grandemente al no ejercer dominio propio y al abusar de la gran abundancia con la que fue bendecido, por la excesiva indulgencia de la

carne. En resumen, aquí se registra la gran generosidad que Dios manifestó hacia Salomón al darle todo en abundancia. En cuanto al hecho de que le tomó tantas esposas, y no ejerció la debida moderación en su pompa, esto no debe incluirse en la generosidad de Dios, sino que es algo por así decirlo accidental.

Versículo 10

10. ¡ *Escucha, hija! y considero* que no tengo ninguna duda de que lo que aquí se dice se refiere a la mujer egipcia, a quien el profeta ha descrito como de pie a la diestra del rey. De hecho, no era lícito para Salomón casarse con una mujer extraña; pero esto en sí mismo debe contarse entre los dones de Dios, que un rey tan poderoso como lo era el rey de Egipto, (169) buscó su alianza. Al mismo tiempo, al igual que por la designación de la Ley, se requería que elLos judíos, antes de entablar una relación matrimonial, deben esforzarse por instruir a sus esposas en la adoración pura de Dios y emanciparlas de la superstición; En el presente caso, en el que la esposa de la que se habla era descendiente de una nación pagana, y quien, por su matrimonio actual, fue incluida en el cuerpo de la Iglesia, el profeta, para apartarla de su mala educación, la exhorta. olvidar su propio país y la casa de su padre, y asumir un nuevo carácter y otras maneras. Si no hacía esto, había motivos para temer, no solo que seguiría observando en privado las supersticiones y falsas formas de adorar a Dios a las que estaba habituada, sino que también, con su ejemplo público, sacaría provecho llevar a muchos a un curso de maldad similar; y, de hecho, esto sucedió poco después. Tal es la razón de la exhortación que aquí le hace el profeta, en la que, para dar más peso a su discurso, se dirige a ella con el apelativo de *hija,* término que no habría sido adecuado para ningún particular tener usado. Para mostrar más claramente cuánto le correspondía a la nueva esposa convertirse en una nueva mujer, emplea varios términos para asegurar su atención, *Escucha, considera e inclina tu oído*. Ciertamente es un caso en el que hay mucha vehemencia y persuasión urgente. necesaria, cuando se pretende llevarnos a una renuncia total a aquellas cosas en las que nos deleitamos, ya sea por naturaleza o por costumbre. Luego muestra que

no hay ninguna razón por la que la hija del faraón deba sentir pena por haber abandonado a *su padre, a* sus parientes y a la tierra de Egipto, porque recibiría una gloriosa recompensa, que debería aliviar el dolor que podría experimentar al ser separado de ellos. Para reconciliarla con la idea de dejar su propio país, la anima con la consideración de que está casada con un rey tan ilustre.

Volvamos ahora a Cristo. Y, en primer lugar, permítanosrecuerde que lo espiritual se nos describe aquí figurativamente; así como los profetas, debido a la torpeza de los hombres, se vieron en la necesidad de tomar prestadas similitudes de las cosas terrenales. Cuando recordamos este estilo de hablar, que es bastante común en las Escrituras, no nos parecerá extraño que el escritor sagrado aquí mencione *palacios* de *marfil, oro, piedras preciosas* y *especias;* porque con estos quiere dar a entender que el reino de Cristo será llenado con una rica abundancia y provisto de todas las cosas buenas. La gloria y la excelencia de los dones espirituales, con los que Dios enriquece a su Iglesia, no son ciertamente apreciados entre los hombres; pero a los ojos de Dios son más valiosos que todas las riquezas del mundo. Al mismo tiempo, no es necesario que apliquemos con curiosidad a Cristo todos los detalles aquí enumerados; (170) como, por ejemplo, lo que se dice aquí de las muchas esposas que tuvo Salomón. Si de esto se pudiera imaginar que puede haber varias iglesias, la unidad del cuerpo de Cristo se romperá en pedazos. Admito que así como cada creyente individual es llamado "el templo de Dios" (1 Corintios 3:17 y 6:19), así también cada uno podría ser llamado "la esposa de Cristo"; pero hablando con propiedad, hay una sola esposa de Cristo, que consiste en todo el cuerpo de los fieles. Se dice *que se sienta al lado del rey,* no porque ejerza ningún dominio peculiar de ella, sino porque Cristo gobierna en ella; y es en este sentido que se le llama "la madre de todos nosotros" (Gálatas 4:26).

Este pasaje contiene una profecía notable en referencia al futuro llamado de los gentiles, por el cual el Hijo de Dios formó una alianza con los extraños y los que eran sus enemigos. Había entre Dios y las naciones incircuncisas una disputa mortal, un muro de separación que

los separaba de la simiente de Abraham, el pueblo escogido, (Efesios 2:14 ;) porque el pacto que Dios había hecho con Abraham excluía a los gentiles de el reino decielo hasta la venida de Cristo. Cristo, por tanto, por su gracia gratuita, desea entrar en una santa alianza de matrimonio con el mundo entero, de la misma manera que si un judío en la antigüedad hubiera tomado para sí una esposa de una tierra extranjera y pagana. Pero para llevar a la presencia de Cristo a su esposa casta e inmaculada, el profeta exhorta a la Iglesia reunida de los gentiles a olvidar su antigua forma de vida y a dedicarse por completo a su esposo. Como este cambio, por el cual los hijos de Adán comienzan a ser hijos de Dios y se transforman en hombres nuevos, es algo tan difícil, el profeta refuerza su necesidad con más seriedad. Al hacer cumplir su exhortación de esta manera en diferentes términos, *escucha, considera, inclina tu oído,* insinúa, que los fieles no se nieguen a sí mismos y abandonen sus hábitos anteriores, sin esfuerzo intenso y doloroso; pues tal exhortación sería superflua si los hombres estuvieran dispuestos de forma natural y voluntaria a ella. Y, de hecho, la experiencia muestra cuán torpes y lentos somos para seguir a Dios. Con la palabra *considerar,* o *comprender,* nuestra estupidez es tácitamente reprendida, y no sin una buena razón; porque de dónde surge ese amor propio que es tan ciego, esa opinión falsa que tenemos de nuestra propia sabiduría y fuerza, el engaño que surge de las fascinaciones del mundo y, en fin, la arrogancia y el orgullo que nos son naturales, sino porque no consideramos cuán precioso tesoro nos presenta Dios en su Hijo unigénito. Si esta ingratitud no nos impidiera, sin pesar, siguiendo el ejemplo de Pablo, (Filipenses 3: 8), consideraríamos como nada, o como "estiércol", las cosas que más admiramos, para que Cristo nos colme con sus riquezas. . Con la palabra *hija,* el profeta tranquiliza dulce y suavemente a la nueva Iglesia; y también pone ante ella la promesa de una generosa recompensa, (171) para inducirla, por amor a Cristo, a despreciar y abandonar voluntariamente todo lo que haya tenido en cuenta hasta ahora. Ciertamente no es un pequeño consuelo saber que el Hijo de DiosDeléitate en nosotros, cuando nos despojemos de nuestra naturaleza terrenal. Mientras tanto, aprendamos que negarnos a nosotros mismos es el comienzo de esa unión sagrada que debe existir

entre nosotros y Cristo. Por *la casa de* su *padre* y *su gente* se entiende sin duda todas las corrupciones que llevamos con nosotros desde el vientre de nuestra madre, o que derivan de malas costumbres; es más, bajo este modo de expresión se comprende todo lo que los hombres tienen que les pertenece; porque no hay parte de nuestra naturaleza sana o libre de corrupción.

Es necesario, también, advertir la razón que se agrega, a saber, que si la Iglesia se niega a dedicarse enteramente a Cristo, se despoja de su debida y legítima autoridad. Por la palabra *adoración* debemos entender no solo la ceremonia exterior, sino también, según la figura sinécdoque, un santo deseo de rendir reverencia y obediencia. ¡Ojalá se hubiera sopesado a fondo esta amonestación, como debería ser! porque la Iglesia de Cristo había sido entonces más obediente a su autoridad, y no deberíamos haber tenido en estos días una competencia tan grande para mantener en referencia a su autoridad contra los papistas, quienes imaginan que la Iglesia no es suficientemente exaltada y honrada, a menos que tenga una licencia desenfrenada, pueda triunfar insolentemente sobre su propio marido. Ellos, sin duda, con palabras atribuyen autoridad suprema a Cristo, diciendo que toda rodilla debe doblar ante él; pero cuando sostienen que la Iglesia tiene un poder ilimitado de hacer leyes, ¿qué otra cosa es esto sino darle riendas sueltas y eximirla de la autoridad de Cristo, para que pueda irrumpir en cualquier exceso según su deseo? Me quedo sin darme cuenta de la maldad con que se arrogan el título y la designación de Iglesia. Pero es un sacrilegio intolerable robar a Cristo y luego adornar a la Iglesia con sus despojos. No es poca la dignidad de la que goza la Iglesia, al estar sentada a la diestra del Rey, y no es un honor pequeño ser llamada "la Madre" de todos lospiadosa, porque a ella le corresponde nutrirlos y mantenerlos bajo su disciplina. Pero al mismo tiempo, es fácil deducir de innumerables pasajes de la Escritura que Cristo no eleva tanto a su propia Iglesia como para disminuir o menoscabar en lo más mínimo su propia autoridad.

Versículo 12

12 *Y la hija de Tiro con un regalo*. Esto también es parte de la

recompensa que el profeta promete a la reina para mitigar o, mejor dicho, extinguir por completo, el anhelo que aún puede sentir después de su condición anterior. Dice: que los tirios vendrán humildemente a rendirle reverencia, trayendo regalos con ellos. Tiro, sabemos, fue anteriormente una ciudad de gran renombre, y, por lo tanto, considera un gran honor que los hombres vengan de una ciudad tan distinguida y opulenta para saludarla y testificar su sumisión a ella. No es necesario que examinemos cada palabra minuciosamente, a fin de aplicar a la Iglesia todo lo que se dice aquí acerca de la esposa de Salomón; pero en nuestros días nos damos cuenta de algunos frutos felices de esta profecía cuando Dios así lo ha ordenado, que algunos de los grandes hombres de este mundo, aunque ellos mismos rehúsan someterse a la autoridad de Cristo, actúan con bondad hacia la Iglesia, manteniendo y defendiéndola.

Versículo 13

13 *La hija del Rey es toda gloriosa por dentro* (172) Este versículo puede entenderse en un doble sentido; ya sea en el sentido de que la reina, no solo cuando aparece en público ante todo el pueblo, sino también cuando se sienta en privado en su propia cámara, siempre está suntuosamente vestida; o que el esplendor y la hermosa apariencia de su atuendo no es simplemente una exhibición, diseñada para deslumbrar los ojos de los simples, sino que consiste en costosos y realmentematerial sustancial. En consecuencia, el profeta realza la condición feliz y sublime de la reina con la circunstancia de que no solo tiene ropa suntuosa en la que puede aparecer en ocasiones particulares, sino también para su atuendo ordinario y diario. Otros lo exponen en este sentido, que toda su gloria consiste en que el rey invita a su familiaridad a su presencia; y esta opinión se basa en el hecho de que inmediatamente después se da una descripción de ella entrando en la cámara del rey acompañada de una gran y gloriosa hilera de seguidores. Esta exhibición de pompa excede los límites de la debida moderación; pero, mientras tanto, nos enseña que, si bien la Iglesia está tan ricamente vestida, no está diseñada para atraer la atención de los hombres, sino sólo para el placer del Rey. Si en

nuestros días la Iglesia no está tan ricamente adornada con esa belleza espiritual en la que resplandece la gloria de Cristo, la culpa debe imputarse a la ingratitud de los hombres, que o por su propia indiferencia desprecian la bondad de Dios, o bien , después de haber sido enriquecido por él, cae nuevamente en un estado de pobreza y miseria.

"Toda gloriosa es la reina en su apartamento, Su manto está embellecido con oro; Al rey será llevada en brocado, atendida por sus compañeras vírgenes ".

"Esto", dice él, a saber, el versículo 13, "y los dos versículos siguientes, contienen una excelente descripción de las costumbres orientales. La reina, antes de ser conducida al apartamento del rey, se viste magníficamente con el suyo; y de allí procede con su tren femenino al palacio real. "

VERSÍCULO 16

16 *En lugar de tus padres serán tus hijos* Esto también sirve para mostrar la gloria y la excelencia trascendente de este reino, es decir, que los hijos no serán inferiores en dignidad a supadres, y que la nobleza de la raza no disminuirá después de la muerte de Salomón; porque los hijos que le nacerán serán iguales a los que los precedieron en las más excelentes virtudes. Luego se agrega que serán *príncipes en toda la tierra,* porque el imperio gozará de tal extensión de dominio por todos lados, que fácilmente podría dividirse en muchos reinos. Es fácil deducir que esta profecía se habla expresamente acerca de Cristo; porque tan lejos estaban los hijos de Salomón de tener un reino de tal extensión, como para dividirlo en provincias entre ellos, que su primer sucesor retuvo sólo una pequeña porción de su reino. Ninguno de sus verdaderos y legítimos sucesores alcanzó el mismo poder del que él había disfrutado, pero siendo príncipes sólo de una tribu y media del pueblo, fueron, por esta razón, encerrados dentro de estrechos límites y, como nosotros digamos, les cortaron las alas. (173) Pero a la venida de Cristo, que apareció al final de la Iglesia antigua, y al comienzo de la nueva dispensación, es una verdad indudable que él engendró hijos,

que no eran inferiores en nada a sus padres. , ya sea en número o en excelencia, y a quienes puso como gobernantes del mundo entero. En la estimación del mundo, la ignominia de la cruz oscurece la gloria de la Iglesia; pero cuando consideramos cuán maravillosamente ha aumentado y cuánto se ha distinguido por los dones espirituales, debemos confesar que no es sin razón que su gloria se encuentra en este pasaje celebrado en tan sublime lenguaje. Debe observarse, sin embargo, que la soberanía, de la que aquí se hace mención, no consiste en las personas de los hombres, sino que se refiere a la cabeza. Según un modo frecuente de expresión en la Palabra de Dios, el dominio y el poder que pertenecen propiamente a la cabeza, y que son aplicables peculiarmente a Cristo solo, en muchos lugares se atribuyen a sus miembros. Sabemos que quienes ocupan puestos eminentes en la Iglesia y gobiernan en nombre de Cristo, no ejercen un señorío, sinoactuar como sirvientes. Sin embargo, como Cristo les ha confiado su Evangelio, que es el cetro de su reino, y se lo ha confiado, por así decirlo, a su custodia, ejercen, de alguna manera, su poder. Y, en verdad, Cristo, por sus ministros, ha sometido a su dominio el mundo entero, y ha erigido tantos principados bajo su autoridad como iglesias se han reunido a él en diversas naciones por su predicación.

VERSÍCULO 17

17 *Haré que tu nombre sea recordado, etc.* Esto también es igualmente inaplicable a Salomón, quien, con su rebelión vergonzosa e impía, manchó la memoria de su nombre con deshonra. Al contaminar con abominaciones supersticiosas la tierra que estaba consagrada a Dios, ¿no se trajo sobre sí una ignominia y vergüenza indelebles? Solo por este hecho, su nombre merece ser sepultado en el olvido eterno. Ni su hijo Roboam en ningún grado merecía más alabanza; porque por su propia presunción tonta perdió la mayor parte de su reino. Para encontrar, por lo tanto, el verdadero cumplimiento de lo que aquí se dice, debemos acercarnos a Cristo, el recuerdo de cuyo nombre continúa prosperando y prevaleciendo. Sin duda es despreciado por el mundo, es más, los hombres malvados, en el orgullo de sus corazones, incluso reprochan su sagrado nombre, y lo pisotean escandalosamente

bajo sus pies; pero aún sobrevive en su majestuosidad intacta. También es cierto que sus enemigos se levantan por todos lados en gran número para derrocar su reino; pero no obstante, los hombres ya están comenzando a doblar la rodilla ante él, lo cual continuarán haciéndolo, hasta que llegue el momento en que él pisoteará todos los poderes que se le oponen. Los furiosos esfuerzos de Satanás y del mundo entero no han podido extinguir el nombre de Cristo, que, transmitido de una generación a otra, aún conserva su gloria en todos los tiempos, así como en este día vemosse celebró en todos los idiomas. Y aunque la mayor parte del mundo lo despedaza con sus blasfemias impías, basta con que Dios despierte a sus siervos en todas partes para que proclamen con fidelidad y con sincero celo las alabanzas de Cristo. Mientras tanto, es nuestro deber utilizar diligentemente nuestros esfuerzos, para que la memoria de Cristo, que debe prosperar y prevalecer a lo largo de todas las edades, para la salvación eterna de los hombres, nunca en ningún momento pierda su renombre.



Salmos 46

Verso 1

1. *Dios es nuestro refugio y fortaleza* Aquí el salmista comienza con una expresión o sentimiento general, antes de hablar de la liberación más particular. Comienza con la premisa de que Dios es lo suficientemente capaz de proteger a su propio pueblo, y que les da suficiente base para esperarlo; para esto, la palabra מחסה, *machaseh,* significa propiamente. En la segunda cláusula del verso, el verbo *se encuentra,* que traducimos en presente, está en tiempo pasado, *se ha encontrado;* y, de hecho, no sería incorrecto limitar el lenguaje a una liberación particular que ya se ha experimentado, tal como otros también lo han traducido en tiempo pasado. Pero como el profeta agrega el término *tribulaciones* en plural, prefiero explicarlo como un acto continuo, que Dios viene en nuestra ayuda de manera oportuna, y nunca falta en el momento de necesidad, tan a menudo como las aflicciones presionan a su pueblo. Si el profeta estuviera hablando de la experiencia del favor de Dios, sería mucho mejor traducir el verbo en tiempo pasado. Sin embargo, es obvio que su propósito es ensalzar el poder de Dios y su bondad para con su pueblo, y mostrar cuán dispuesto está Dios para brindarles ayuda, para que no puedan, en el tiempo de sus adversidades, mirar a su alrededor en todas partes. lado, pero descansa satisfecho solo con su protección. Por tanto, dice expresamente que Dios actúa de tal manera con ellos, para hacer saber a la Iglesia que tiene un cuidado especial en su conservación y defensa. No puede haber duda de que con esta expresión él quiere hacer una distinción entre el pueblo elegido de Dios y otros paganos.naciones, y de esta manera elogiar el privilegio de adopción que Dios de su bondad había concedido a la posteridad de Abraham. En consecuencia, cuando dije antes que era una expresión general, mi intención no era extenderla a todo tipo de personas, sino solo a todos los tiempos;

porque el objeto del profeta es enseñarnos de qué manera Dios suele actuar con los que son su pueblo. A continuación, concluye, a modo de inferencia, que los fieles no tienen motivo para temer, ya que Dios siempre está dispuesto a librarlos, es más, también está armado con un poder invencible. Él muestra en esto que la prueba verdadera y apropiada de nuestra esperanza consiste en esto, que, cuando las cosas están tan confusas, que los cielos parecen como caer con gran violencia, la tierra se saca de su lugar, y las montañas Al ser arrancados de sus mismos cimientos, seguimos conservando y manteniendo la calma y la tranquilidad del corazón. Es fácil manifestar la apariencia de una gran confianza, siempre y cuando no estemos en peligro inminente: pero si, en medio de un colapso general del mundo entero, nuestras mentes continúan tranquilas y libres de problemas, esto es prueba evidente de que atribuimos al poder de Dios el honor que le corresponde. Sin embargo, cuando el poeta sagrado dice: *No temeremos,* no debe entenderse que quiere decir que las mentes de los piadosos están exentas de toda solicitud o temor, como si estuvieran desprovistas de sentimiento, porque hay una gran diferencia. entre la insensibilidad y la confianza de la fe. Solo muestra que, pase lo que pase, nunca se sienten abrumados por el terror, sino que reúnen la fuerza y el coraje suficientes para disipar todo temor. *Aunque la tierra se mueva y las montañas caigan en medio del mar,* son modos de expresión hiperbólicos, pero, sin embargo, denotan una revolución y un vuelco del mundo entero. Algunos han explicado la expresión, en *medio del mar,* refiriéndose a la tierra. Sin embargo, no lo apruebo. Pero para comprender más plenamente la doctrina del salmo, procedamos a considere lo que sigue.

Versículo 3

3 *Aunque bramen sus aguas,* etc. Este versículo debe leerse en relación con el versículo que sigue, porque es necesario completar el sentido, como si se hubiera dicho: Aunque las aguas del mar bramen y se hinchen, y por su feroz impetuosidad sacude las mismas montañas; incluso en medio de estos terribles tumultos, la santa ciudad de Dios seguirá gozando de consuelo y paz, satisfecha con sus pequeños

arroyos. El pronombre relativo *ella,* según el uso común del idioma hebreo, es superfluo en este lugar. El profeta tenía la intención de decir simplemente que los pequeños arroyos de un río proporcionarían a la ciudad santa una abundante causa de regocijo, aunque el mundo entero sería conmovido y destruido. Ya mencioné poco antes cuán provechosa es la doctrina que nos enseñó en este lugar, que nuestra fe es real y verdaderamente probada solo cuando nos vemos envueltos en conflictos muy severos, y cuando incluso el infierno mismo parece abierto para tragarnos. De la misma manera, nos hemos retratado la victoria de la fe sobre el mundo entero, cuando, en medio de la mayor confusión, se despliega y comienza a levantar la cabeza de tal manera que aunque toda la creación parezca unirse, y haber conspirado para la destrucción de los fieles, sin embargo, triunfa sobre todo temor. No es que los hijos de Dios, cuando estén en peligro, se entreguen a bromear o se burlen de la muerte, sino que la ayuda que Dios les ha prometido más que desequilibra, en su opinión, todos los males que les inspiran temor. El sentimiento de Horacio es muy hermoso cuando, hablando del hombre justo y del hombre que no se siente consciente de culpa, dice: (Car., Lib. Iii., Od. 3,)

“Dux inquieti turbidus Adriae, Nec fulminantis magna Jovis manus, Si fractus illabitur orbis, Impavidum ferient ruinae ".

“Que se levanten los vientos salvajes que dominan los mares, Tempestuosos, todos sus horrores; Deja que el brazo aterrador de Júpiter desgarre las esferas con truenos ; Debajo de la aglomeración de mundos aparece impertérrito ". (176)

Pero como nunca se podría encontrar a una persona como él imagina, sólo se burla de hablar como lo hace. Su fortaleza, por lo tanto, tiene su fundamento en la seguridad de la protección divina únicamente, de modo que aquellos que confían en Dios, y ponen su confianza en él, puedan realmente jactarse, no solo de que no se desanimarán, sino también de que serán preservado en seguridad y protección en medio de las ruinas de un mundo en caída.

VERSÍCULO 4

El profeta dice expresamente que *la ciudad de Dios se alegrará,* aunque no *tenga* un mar embravecido, sino sólo un arroyo que fluye suavemente, para preparar su defensa contra las olas de las que él ha hecho mención. Con este modo de expresión alude a la corriente que fluía de Shiloah y pasaba por la ciudad de Jerusalén. Además, el profeta, no tengo ninguna duda, aquí indirectamente reprende la vana confianza de aquellos que, fortalecidos por la ayuda terrenal, se imaginan que están bien protegidos y fuera del alcance de todo peligro. Aquellos que buscan ansiosamente fortalecerse por todos lados con las invencibles ayudas del mundo, parecen, en efecto, imaginar que son capaces de evitar que sus enemigos se acerquen a ellos, como si estuvieran rodeados por todos lados por el mar; pero sucede a menudo que las mismas defensas que habían levantado se convierten en su propia destrucción, como cuando una tempestad arrasa y destruye una isla al desbordarla. Pero aquellos que se entregan a la protección de Dios, aunque en la estimación del mundo están expuestos a todo tipo de daño y no son suficientemente capaces de repelerlos asaltos hechos sobre ellos, sin embargo, descansan en seguridad. Por este motivo, Isaías (Isaías 8: 6) reprende a los judíos porque despreciaban las suaves aguas de Shiloah y anhelaban ríos profundos y rápidos.

En ese pasaje, hay una elegante antítesis entre el pequeño arroyo Shiloah por un lado, y el Nilo y el Éufrates por el otro; como si hubiera dicho: Ellos defraudan a Dios de su honor con la indigna reflexión, que cuando eligió la ciudad de Jerusalén, no había hecho las provisiones necesarias con respecto a la fuerza y las fortificaciones para su defensa y preservación. Y ciertamente, si este salmo fue escrito después de la matanza y huida del ejército de Senaquerib, es probable que el escritor inspirado hiciera uso deliberadamente de la misma metáfora, para enseñar a los fieles de todas las edades, que la gracia de Dios solamente sería para ellos una protección suficiente, independiente de la asistencia del mundo. De la misma manera, el Espíritu Santo todavía nos exhorta y alienta a albergar la misma confianza, de que, despreciando todos los recursos de los que con orgullo se magnifican

contra nosotros, podamos conservar nuestra tranquilidad en medio de la inquietud y la angustia, y no ser contristados. o avergonzados por nuestra condición de indefensión, mientras la mano de Dios esté extendida para salvarnos. Así, aunque la ayuda de Dios viene en nuestra ayuda de una manera secreta y suave, como los arroyos que aún fluyen, sin embargo, nos imparte más tranquilidad mental que si todo el poder del mundo se reuniera para nuestra ayuda. Al hablar de Jerusalén como *el santuario de los tabernáculos del Altísimo,* el profeta hace una hermosa alusión a las circunstancias o condiciones de ese tiempo: porque aunque Dios ejerció autoridad sobre todas las tribus del pueblo, sin embargo, eligió esa ciudad. como sede de la realeza, desde la cual gobernaría a toda la nación de Israel. Los tabernáculos del Altísimo fueron esparcidos en toda Judea, pero aun así era necesario que se reunieran y se unieran en un solo santuario, para que pudieran estar bajo el dominio de Dios.

VERSÍCULO 5

5. *Dios está en medio de ella; ella no se moverá. El salmista* muestra *ahora* que la gran seguridad de la Iglesia consiste en esto, que Dios habita en medio de ella; porque el verbo que traducimos, *será conmovido,* es de género femenino, ni puede referirse a Dios, como si estuviera diseñado para enseñar que Dios es inamovible. La frase debe explicarse de esta manera: La ciudad santa no se moverá ni se sacudirá, porque Dios habita allí y siempre está listo para ayudarla. La expresión, *el amanecer de la mañana* (177) denota *diario,* tan pronto como el sol sale sobre la tierra. La suma del todo es: Si deseamos ser protegidos por la mano de Dios, debemos preocuparnos por encima de todas las cosas de que él pueda habitar entre nosotros; porque toda esperanza de seguridad depende únicamente de su presencia. Y él habita entre nosotros con el único propósito de preservarnos ilesos. Además, aunque Dios no siempre se apresura inmediatamente a ayudarnos, de acuerdo con la importunidad de nuestros deseos, sin embargo, siempre vendrá a nosotros oportunamente, para hacer evidente la verdad de lo que se dice en otra parte,

“He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel” (

Salmos 121: 4).

VERSÍCULO 6

6 *Los pueblos se enfurecieron* Dado que la Iglesia de Dios nunca está exenta de enemigos, y estos son muy poderosos, y los que, en consecuencia, luchan contra ella con furia cruel y desenfrenada, el profeta confirma ahora por experiencia la doctrina que había adelantado sobre el carácter inexpugnable del protección divina. Luego deducede allí esta base general de consuelo, que pertenece continuamente a Dios contener y sofocar todas las conmociones, y que su brazo es lo suficientemente fuerte como para quebrar todos los esfuerzos del enemigo. Este pasaje, admito, podría entenderse en un sentido más general, en el sentido de que la ciudad de Dios está expuesta a ser atacada por muchas tormentas y tempestades; pero que por el favor de Dios, sin embargo, siempre se preserva en seguridad. Sin embargo, es más probable, como ya he dicho al principio, que el salmista esté hablando aquí de una liberación notable, en la que Dios había dado una prueba contundente del poder y el favor que ejerce en la preservación constante de la Iglesia. En consecuencia, relata lo que había sucedido, a saber, que los enemigos de la Iglesia vinieron con una espantosa hueste para desperdiciarla y destruirla; pero que inmediatamente, por *la voz de Dios,* ellos, por así *decirlo* , se *derritieron* y desaparecieron. De esto obtenemos un inestimable motivo de consuelo cuando se dice que, aunque el mundo entero se levanta contra nosotros y confunde todas las cosas con su creciente locura, pueden ser destruidas en un momento, tan pronto como Dios se muestre. favorable hacia nosotros. La *voz de Dios,* sin duda, significa su voluntad u orden; pero el profeta, con esta expresión, parece estar atento a las promesas de Dios, por las que ha declarado que será el guardián y defensor de la Iglesia. Al mismo tiempo, observemos el contraste que aquí se establece entre la voz de Dios y las conmociones turbulentas de los reinos de este mundo.

VERSÍCULO 7

7. *Jehová de los ejércitos está con nosotros*. En este versículo se nos

enseña cómo seremos capaces de aplicar a nuestro propio uso las cosas que las Escrituras registran en todas partes acerca del poder infinito de Dios. Seremos capaces de hacer esto cuando nos creamos parte del número de aquellos a quienes Dios ha abrazado con su amor paternal, y a quienesapreciará. El salmista nuevamente alude, en términos de encomio, a la adopción por la cual Israel fue separado de la condición común de todas las demás naciones de la tierra. Y, de hecho, aparte de esto, la descripción del poder de Dios solo nos inspiraría pavor. Entonces, la jactancia segura surge de esto, de que Dios nos ha elegido para su pueblo peculiar, para mostrar su poder en preservarnos y defendernos. Por este motivo, el profeta, después de haber celebrado el poder de Dios llamándolo *Dios de los ejércitos,* inmediatamente añade otro epíteto, *el Dios de Jacob,* mediante el cual confirma el pacto hecho en los tiempos antiguos con Abraham, que su posteridad, a a quienes pertenece la herencia de la gracia prometida, no debe dudar que Dios también les fue favorable. Para que nuestra fe descanse verdadera y firmemente en Dios, debemos tener en cuenta al mismo tiempo estas dos partes de su carácter: su poder inconmensurable, por el cual puede someter al mundo entero bajo él; y su amor paternal que ha manifestado en su palabra. Cuando estas dos cosas se unen, no hay nada que pueda impedir que nuestra fe desafíe a todos los enemigos que puedan levantarse contra nosotros, ni debemos dudar de que Dios nos socorrerá, ya que ha prometido hacerlo; y en cuanto al poder, también es suficientemente capaz de cumplir su promesa, porque es el Dios de los ejércitos. De esto aprendemos, que aquellas personas yerran atrozmente en la interpretación de la Escritura, que dejan en completo suspenso la aplicación de todo lo que se dice acerca del poder de Dios, y no tienen la seguridad de que él será un Padre para ellos, por cuanto son de su rebaño y partícipes de la adopción.

Versículo 8

8 *Venid, considerad las obras de Jehová* El salmista parece continuar en este versículo la historia de una liberación por la cual Dios había dado abundante evidencia de que él es el más eficiente y fielprotector

de su Iglesia, para que los piadosos obtengan de ella el valor y la fuerza necesarios para superar las tentaciones que puedan surgir después. Las manifestaciones que Dios ha dado de su favor hacia nosotros al preservarnos, deben mantenerse continuamente ante nuestros ojos como un medio para establecer en nuestros corazones la persuasión de la estabilidad de sus promesas. Con esta exhortación hemos reprendido tácitamente la indiferencia y la estupidez de los que no dan tanta cuenta del poder de Dios como deberían hacerlo; o más bien, el mundo entero está acusado de ingratitud, porque apenas hay uno entre cien que reconoce que tiene abundante ayuda y seguridad en Dios, de modo que todos están cegados a las obras de Dios, o mejor dicho, cierran voluntariamente los ojos ante aquello que, sin embargo, resultaría el mejor medio para fortalecer su fe. Vemos cuántos atribuyen a la fortuna lo que debe atribuirse a la providencia de Dios. Otros imaginan que obtienen, por su propia industria, lo que Dios les ha otorgado, o atribuyen a causas segundas lo que procede de él solo; mientras que otros están completamente perdidos para todos los sentidos. El salmista, por tanto, con justicia llama a todos los hombres y los exhorta a considerar las obras de Dios; como si hubiera dicho: La razón por la que los hombres no depositan la esperanza de su bienestar en Dios es que son indiferentes a la consideración de sus obras, o son tan ingratos que no dan ni la mitad de la cuenta de ellas que deberían hacer. . A medida que se dirige a todos los hombres en general, aprendemos que incluso los mismos piadosos están adormecidos y despreocupados a este respecto hasta que despiertan. Exalta mucho el poder de Dios para preservar a su pueblo elegido, que comúnmente se desprecia o no se estima como debería ser, cuando se ejerce de manera ordinaria. Por lo tanto, les presenta las desolaciones de los países, las devastaciones maravillosas y otras cosas milagrosas que conmueven más poderosamente la mente de los hombres. Si alguien quisiera entender lo que sigue: *hace cesar las batallas* , de algunaayuda especial otorgada por Dios, sin embargo, debe considerarse que tiene la intención de llevar a los fieles a esperar tanta ayuda de él en el futuro como ya la habían experimentado. El profeta, según parece, en un caso particular, se propone mostrar en general cuán poderosamente Dios está acostumbrado a defender a su Iglesia.

Al mismo tiempo, sucedió más de una vez, que Dios sofocó en toda la tierra de Judea todos los peligrosos tumultos que la distraían y alejó las guerras, privando a los enemigos de su coraje, rompiendo sus arcos y alejándose de ella. quemando sus carros; y es muy probable que el profeta, en un caso particular, aproveche aquí la ocasión para recordar a los judíos cuántas veces Dios había defraudado los mayores esfuerzos de sus enemigos. Sin embargo, una cosa es bastante segura, que aquí se presenta a Dios adornado con estos títulos, que debemos buscar la paz en él, incluso cuando el mundo entero está alborotado y agitado de una manera terrible.

Versículo 10

10 *Quédense quietos y reconozcan que yo soy Dios* El salmista parece ahora dirigir su discurso a los enemigos del pueblo de Dios, que se complacen en su concupiscencia de maldad y se vengan de ellos: porque al hacer daño a los santos, no consideran que están haciendo la guerra contra Dios. Imaginando que sólo tienen que ver con hombres, los asaltan presuntuosamente, y por eso el profeta aquí reprime su insolencia; y para que su discurso tenga más peso, presenta a Dios mismo hablándoles. En primer lugar, les pide que se *queden quietos, para que sepan que él es Dios;* porque vemos que cuando los hombres se dejan llevar sin consideración, van más allá de todos los límites y medidas. En consecuencia, el profeta exige con justicia que los enemigos de la Iglesia se queden quietos y callados, para que cuando se apacigüe su ira, puedan percibir que están luchando contra Dios. Tenemos en el cuarto Salmo, en el cuartoverso, un sentimiento algo similar, "Temblad, y no pequéis: comulga con su propio corazón en su cama, y esté quieto". En resumen, el salmista exhorta al mundo a someter y refrenar sus afectos turbulentos, y rendir al Dios de Israel la gloria que él merece; y les advierte, que si proceden a actuar como locos, su poder no está encerrado dentro de los estrechos límites de Judea, y que no será un asunto difícil para él extender su brazo lejos hacia los gentiles y las naciones paganas, que puede glorificarse a sí mismo en todos los países. En conclusión, repite lo que ya había dicho, que Dios tiene más que suficiente, tanto de armas como de fuerza,

para conservar y defender su Iglesia que ha adoptado.



Salmos 47

Verso 1

1. *Aplaudan, pueblos todos,* como el salmista pide a las naciones, en señal de su alegría y de su acción de gracias; a Dios, para aplaudir, o más bien exhortarlos a un gozo más que ordinario, cuya vehemencia brota y se manifiesta por expresiones externas, es cierto que aquí está hablando de la liberación que Dios había obrado para ellos. Si Dios hubiera erigido entre los gentiles algún reino formidable, esto hubiera preferido privarlos de todo su valor y abrumarlos con desesperación, que darles materia para cantar y saltar de alegría. Además, el escritor inspirado no trata aquí de algunas bendiciones comunes u ordinarias de Dios; sino de tales bendiciones que llenarán el mundo entero con un gozo increíble y estimularán la mente de todos los hombres a celebrar las alabanzas de Dios. Lo que agrega un poco después, que todas las naciones fueron sometidas a Israel, debe, por tanto, entenderse necesariamente no como una sujeción servil, sino como una sujeción que es más excelente y más deseable que todos los reinos del mundo. mundo. Sería antinatural que aquellos que están sometidos y sometidos por la fuerza y el miedo salten de alegría. Muchas naciones fueron tributarias de David y de su hijo Salomón; pero mientras estaban así, no cesaron, al mismo tiempo, de murmurar, y soportaron con impaciencia el yugo que se les impuso, tan lejos estaban de dar gracias a Dios con corazones gozosos y alegres.

Versículo 2

Entonces, dado que ninguna servidumbre es feliz y deseable sino aquella por la cual Dios somete y somete bajo el estandarte y la autoridad de Cristo su Hijo a los que antes eran rebeldes, se deduce que este lenguaje es aplicable solo al reino de Cristo, quien es llamado

un Rey alto y terrible, (versículo 2;) no porque haga temblar a los seres miserables sobre los que reina por la tiranía y violencia de su dominio, sino porque su majestad, que antes había sido despreciada, será suficiente para sofocar la rebelión del mundo entero. Debe observarse que el designio del Espíritu Santo es aquí para enseñar, que así como los judíos habían sido tratados durante mucho tiempo con contundencia, oprimidos con males y afligidos de vez en cuando con diversas calamidades, la bondad y generosidad de Dios hacia ellos era ahora mucho más ilustre, cuando el reino de David había sometido a las naciones vecinas a cada paso, y había alcanzado tal altura de gloria. Sin embargo, podemos deducir fácilmente de la conexión de las palabras la verdad de lo que he sugerido, que cuando Dios es llamado *un Rey terrible y grande sobre toda la tierra,* esta profecía se aplica al reino de Cristo. Por lo tanto, no hay duda de que la gracia de Dios fue celebrada con estos títulos, para fortalecer los corazones de los piadosos durante el período que intervino hasta el advenimiento de Cristo, en el que no solo el estado triunfante del pueblo de Israel había caído en la decadencia, pero en el que también el pueblo, siendo oprimido con la más amarga contusión, no pudo probar el favor de Dios, y ningún consuelo de él, sino confiando únicamente en las promesas de Dios. Sabemos que hubo una larga interrupción del esplendor del reino del antiguo pueblo de Dios, que continuó desde la muerte de Salomón hasta la venida de Cristo. Este intervalo formó, por así decirlo, un abismo o abismo, que se habría tragado las mentes de los piadosos, si no hubieran sido apoyados y sostenidos por la Palabra de Dios. Por tanto, como Dios exhibió en la persona de David un tipo del reino de Cristo, que aquí se ensalza, aunque siguióPoco después de una triste y casi vergonzosa disminución de la gloria del reino de David, luego las más graves calamidades y, finalmente, el cautiverio y la más miserable dispersión, que poco difería de una destrucción total, el Espíritu Santo ha exhortado a los fieles a continuar. aplaudiendo de alegría, hasta la llegada del Redentor prometido.

VERSÍCULO 3

3. *Ha puesto en orden a las personas que están debajo de nosotros.* Algunos traducen el verbo *que ha sometido;* y esto concuerda con la traducción que he dado. Otros lo traducen por él *mismo, lo* cual está algo más alejado del significado. Pero entender el verbo ידבר, *yadebber,* en el sentido *de destruir,* como hacen otros, está totalmente en desacuerdo con la mente del profeta; porque es sin duda una sujeción ventajosa, gozosa y deseable la que aquí se quiere decir. En hebreo, el verbo está en tiempo futuro, *lo pondrá en orden;* y si alguno está dispuesto a preferir retenerlo en este tiempo, no tengo gran objeción. Sin embargo, como es cierto que bajo la figura del reino de David se celebra aquí la gracia de Dios venidera, he adoptado de buena gana esa traducción que ha sido preferida por otros intérpretes. Además, aunque en este versículo el profeta exhorta especialmente a sus propios compatriotas a la gratitud a Dios, porque, por su favor, gobernaron a todos los pueblos; sin embargo, es cierto que quiere decir que también los que fueron sometidos están asociados con los judíos en este gozo. El cuerpo no se diferencia más de la sombra que las expresiones de gozo reinadas con que las naciones paganas honraron a David en los tiempos antiguos, difieren de aquellas con las que los fieles de todo el mundo (184) reciben a Cristo; porque los segundos fluyen de la obediencia voluntaria del corazón. Y ciertamente, si después de que el arca fue llevada al templo, no hubiera aparecido escondido debajo de esta figura algo mucho más alto, queformó su sustancia: habría sido como una alegría infantil asignar a Dios su morada allí, y encerrarlo dentro de límites tan estrechos. Pero cuando la majestad de Dios que había morado en el tabernáculo se manifestó a todo el mundo, y cuando todas las naciones fueron sometidas a su autoridad, esta prerrogativa de la descendencia de Abraham se manifestó ilustre. El profeta, entonces, cuando declara que los gentiles serán sometidos para que no rehúsen obedecer al pueblo elegido, está describiendo ese reino del que había hablado anteriormente. No debemos suponer que aquí trata de esa providencia secreta por la cual Dios gobierna el mundo entero, sino del poder especial que ejerce por medio de su palabra; y, por tanto, para que se le pueda llamar correctamente Rey, su propio pueblo debe necesariamente reconocerlo como tal. Sin embargo, se puede

preguntar: “Ya que Cristo ha puesto a la Iglesia bajo su propia autoridad y poder celestial, ¿en qué sentido se puede decir que las naciones están sujetas a los judíos, ya que sabemos que el orden de la Iglesia no puede ser establecido correctamente, y como debe ser, a menos que Cristo, la única cabeza, se destaque de manera prominente sobre todos, y todos los fieles, desde el mayor hasta el menor, se mantengan en el humilde rango de miembros? Es más, cuando Cristo erigió su dominio en todo el mundo, la adopción, que antes había sido el privilegio peculiar de un pueblo, comenzó a ser el privilegio común de todas las naciones; y por este medio se concedió a todos la libertad para que, unidos entre sí por los lazos de la verdadera hermandad, aspiraran a la herencia celestial ”. La respuesta a esto es fácil: cuando el yugo de la ley, (185) fue impuesto a los gentiles, los judíos obtuvieron la soberanía sobre ellos; así como por la palabra los pastores de la Iglesia ejercen la jurisdicción del Espíritu Santo. Por eso la Iglesia es llamada Reina y Madre de todos los piadosos (Gálatas 4:26), porque la verdad divina, que es como un cetro para someternos a todos, hacomprometido con su cuidado. Aunque entonces los judíos, cuando el reino de Cristo emergió a la luz, estaban en un estado de servidumbre miserable e ignominiosa a las naciones paganas, y habían sido, por así decirlo, sus esclavos; sin embargo, la soberanía se les atribuye verdadera y justamente, porque Dios "envió la vara de su poder desde Sion" (Salmos 110: 2 ;) y como se les encomendó el mantenimiento de la la, su oficio era restringir y someter los gentiles por su autoridad. La única manera por la cual el resto del mundo ha sido sometido a Dios es que los hombres, renovados por el Espíritu de Dios, se han rendido voluntariamente dóciles y dóciles a los judíos, y han permitido estar bajo su dominio; como se dice en otro pasaje,

“En aquellos días sucederá que diez hombres tomarán posesión de todos los idiomas de las naciones, y tomarán la falda del judío, diciendo: Iremos contigo, porque hemos oído que Dios está contigo ”(Zacarías 8:23).

Versículo 4

4. *Nos ha elegido nuestra herencia.* El poeta inspirado aquí celebra

más claramente la gracia especial que Dios, en su bondad, había otorgado a la simiente santa y escogida de Abraham. Al pasar por alto el resto de la palabra, y adoptó para sí un pueblo poco numeroso y despreciable; de modo que era apropiado que tan señal de su amor paternal se distinguiera de su común beneficencia, que se extiende a toda la humanidad sin distinción. Por lo tanto, la palabra *elegida* es particularmente enfática, lo que implica que Dios no había tratado con los hijos de Abraham como estaba acostumbrado a tratar indiscriminadamente con otras naciones; sino que les había otorgado, por así *decirlo* por derecho *hereditario* , una dignidad peculiar por la que sobresalíanotros. Lo mismo se expresa inmediatamente después con la palabra *gloria.Así,* entonces el profeta ordena el deber de dar gracias a Dios, por haber exaltado, en la persona de Jacob, a su pueblo escogido al más alto grado de honor, para que puedan jactarse de que su La condición se distinguía de la de todas las demás naciones. Muestra, al mismo tiempo, que esto se debe enteramente al libre e inmerecido favor de Dios. El pronombre relativo *que* se coloca en lugar de la partícula causal *por* o *porque,* como si el salmista hubiera atribuido la causa de esta prerrogativa por la que se distinguían a Dios mismo. Siempre que se encomiende el favor de Dios hacia los judíos, como consecuencia de haber amado a sus padres, se debe tener siempre presente este principio, que por la presente se aniquilan todos los méritos del hombre. Si toda la excelencia o gloria del santo patriarca dependiera pura y simplemente del beneplácito de Dios, ¿quién puede atreverse a arrogarse algo como peculiarmente suyo? Entonces, si Dios nos ha dado algo por encima de los demás, y por así decirlo por privilegio especial, aprendamos a atribuirlo todo al amor paternal que tiene al ver que nos ha elegido para ser su rebaño. También deducimos de este pasaje que la gracia que Dios muestra hacia sus elegidos no se extiende a todos los hombres en común, sino que es un privilegio por el cual distingue a unos pocos de la gran masa de la humanidad.

Versículo 5

5. *Dios ha subido con triunfo.* Aquí hay una alusión a la antigua

ceremonia que se observaba bajo la Ley. Como solía usarse el sonido de las trompetas para solemnizar las santas asambleas, el profeta dice que Dios *sube,* cuando las trompetas animan e incitan al pueblo a magnificar y ensalzar su poder. Cuando esta ceremonia se realizaba en los tiempos antiguos, era como si un rey, haciendo su entrada entre sus súbditos, se presentara a ellos enatuendo magnífico y gran esplendor, por el cual se ganó su admiración y reverencia. Al mismo tiempo, el escritor sagrado, bajo esa ceremonia sombría, sin duda pretendía llevarnos a considerar otro tipo de ascenso más triunfante: el de Cristo cuando "subió muy por encima de todos los cielos" (Efesios 4:10) y obtuvo el imperio del mundo entero y, armado con su poder celestial, sometió todo orgullo y altivez. Debes recordar lo que he dicho antes, que el nombre *Jehová* se aplica aquí al arca; porque aunque la esencia o majestad de Dios no estaba encerrada en ella, ni su poder y operación estaban fijados en ella, sin embargo, no era un símbolo vano e inútil de su presencia. Dios había prometido que viviría en medio del pueblo mientras los judíos lo adoraran de acuerdo con la regla que él había prescrito en la ley; y de hecho demostró que estaba verdaderamente presente con ellos, y que no en vano fue llamado entre ellos. Lo que aquí se dice, sin embargo, se aplica más propiamente a la manifestación de la gloria que finalmente resplandeció en la persona de Cristo. En resumen, el significado del lenguaje del salmista es: Cuando las trompetas sonaban entre los judíos, de acuerdo con el mandato de la Ley, no era un mero sonido vacío que se desvanecía en el aire; porque Dios, que pretendía que el arca del pacto fuera prenda y señal de su presencia, verdaderamente presidió esa asamblea. De esto el profeta saca un argumento para imponer a los fieles el deber de *cantar alabanzas a Dios*. Él argumenta que al participar en este ejercicio no estarán actuando a ciegas o al azar, como los supersticiosos, quienes, al no tener certeza en su falso sistemas de religión, se lamentan y aúllan en vano ante sus ídolos. Demuestra que los fieles sólo tienen terreno para celebrar con la boca y con el corazón alegre las alabanzas de Dios; (186) ya que ciertamente saben que él está tan presente con ellos, como si hubiera establecido visiblemente su trono real entre ellos.

Versículo 7

7. *Porque Dios es Rey de toda la tierra* El salmista, habiendo llamado a Dios al final del versículo anterior *Rey* del pueblo escogido, ahora lo llama *Rey de toda la tierra;* y así, mientras reclama a los judíos el derecho y el honor de la primogenitura, al mismo tiempo une a ellos a los gentiles como asociados y participantes con ellos de la misma bendición. Con estas palabras da a entender que el reino de Dios sería mucho más magnífico y glorioso con la venida del Mesías, que bajo la dispensación sombría de la Ley, en la medida en que se extendería hasta los límites más extremos de la tierra. Para mostrar la mayor seriedad en su exhortación, repite las palabras, *Cante alabanzas a Dios,* cinco veces. La palabra מםכיל, *maskil,* (187) se pone en singular en lugar del plural; porque invita a este ejercicio a todos los que saben cantar. Él, sin duda, habla de conocimiento en el arte de la música; pero requiere, al mismo tiempo, que los adoradores de Dios canten las alabanzas de Dios inteligentemente, para que no haya el mero sonido de lenguas, como sabemos que es el caso entre los papistas. El conocimiento de lo que se canta es necesario para participar de manera adecuada en el canto de los salmos, para que el nombre de Dios no sea profanado, como ciertamente lo sería, si no hubiera nada más que la voz que se desvanece o se disuelve. en el aire. (188)

Versículo 8

8. *Ha obtenido el reino sobre las naciones*. Literalmente, *ha reinado;* pero como el verbo מלך, *malaj,* está en tiempo pasado, que en hebreo denota un acto continuado, lo hemos traducido: *Ha obtenido el reino*. El profeta nos informa repetidamente que Dios reina sobre los gentiles; y de esto es fácil deducir que aquí se trata de una nueva y nunca antes vista manera de reinar.Existe un contraste implícito entre el tiempo de la Ley, cuando Dios confinó su imperio, o reino, dentro de los límites de Judea, y la venida de Cristo, cuando lo extendió a lo largo y ancho, de modo que ocupara todo el mundo de una sola vez. final al otro. La majestad de Dios envió algunas chispas de su resplandor entre las naciones paganas, cuando David las hizo tributarias; pero el profeta no pudo, por ese motivo, haber dicho

correctamente que Dios reinaba entre ellos, ya que ambos despreciaban su culto y la religión verdadera, y también deseaban ver la Iglesia completamente extinguida. Para encontrar el cumplimiento de esta profecía, debemos, por tanto, acudir necesariamente a Cristo. Lo que se agrega en la segunda cláusula del versículo, *Dios se sienta en el trono de su santidad,* puede tomarse en un doble sentido. Por esta forma de expresión debe entenderse a menudo *el tabernáculo* o *el templo;* pero a veces también significa el *cielo*. Si alguno se inclina a explicarlo del *templo,* el significado será, que mientras Dios reinaba sobre todo el mundo y comprendía todas las naciones bajo su dominio, había establecido su sede principal en Jerusalén; y fue de allí que fluyó la doctrina del evangelio, por la cual él ha puesto bajo su dominio a todos los pueblos. Sin embargo, podemos tomar muy apropiadamente esta expresión como si se hablara del cielo *;* y así el sentido será, Que Dios, al extender su mano para sojuzgar a los hombres y hacerlos someter a su autoridad, muestra evidentemente que, desde su trono celestial, reina sobre los hombres. A menos que muestre a los hombres su poder y su trabajo mediante señales manifiestas y cercanas, no se le reconoce como gobernador del mundo.

Versículo 9

9 *Los príncipes de los pueblos se han reunido*. El salmista enriquece y amplifica con diversas expresiones la frase anterior. De nuevo declara que la forma en que Dios obtuvo dominio sobre los gentiles fue que aquellos que antes eran extranjerosunidos en la adopción de la misma fe con los judíos; y así, diferentes naciones, de un estado de miserable dispersión, se reunieron en un solo cuerpo. Cuando la doctrina del Evangelio se manifestó y resplandeció, no apartó a los judíos del pacto que Dios había hecho mucho antes con ellos. Al contrario, más bien nos ha unido a ellos. Como entonces el llamamiento de los gentiles no era otra cosa que el medio por el cual fueron injertados e incorporados a la familia de Abraham, el profeta justamente declara que extraños o forasteros de todas las direcciones *se reunieron* para el pueblo elegido, que por tal Aumentar el reino de Dios podría extenderse a todos los rincones del globo. Por este motivo, Pablo dice (Efesios 3: 6) que los

gentiles fueron hechos un solo cuerpo con los judíos, para que pudieran ser participantes de la herencia eterna . Por la abolición de las ceremonias de la economía mosaica, "la pared intermedia de tabiques" que separaba a los judíos y los gentiles, ahora se quita (Efesios 2:14 ;) pero sigue siendo cierto, que no somos contados entre los hijos de Dios a menos que seamos injertados en el linaje de Abraham. El profeta no sólo habla de la gente común: también nos dice que los príncipes mismos considerarán como el colmo de su felicidad estar reunidos con los judíos; como veremos en otro salmo, (Salmos 87: 5 ,)

"Y de Sion se dirá: Este y aquél nació en ella".

Además, se dice que esta reunión será *para el pueblo del Dios de Abraham,* para enseñarnos que aquí no se pretende atribuir a los judíos ninguna superioridad que naturalmente posean sobre otros, sino que toda su excelencia depende de esto, que la adoración pura de Dios florece entre ellos, y que tienen en alta estima la doctrina celestial. Esto, por lo tanto, no se habla de los judíos bastardos o desechados, a quienes su propia incredulidad ha cortado.de la Iglesia. Pero como, según la declaración del apóstol Pablo, (Romanos 11:16 ,) siendo la raíz santa, las ramas también lo son, se sigue que la caída de la mayor parte no impide que este honor continúe perteneciendo a el resto. En consecuencia, la "consumación" que, como se dice en la profecía de Isaías, desbordó toda la tierra, se llama el pueblo del Dios de Abraham (capítulo 10:22, 23). Este pasaje contiene dos verdades muy importantes e instructivas. . En primer lugar, aprendemos de ella, que todos los que quieran ser contados entre los hijos de Dios deben buscar un lugar en la Iglesia y unirse a ella, para que mantengan la unidad fraterna con todos los piadosos; y, en segundo lugar, que cuando se habla de la unidad de la Iglesia, debe considerarse que no consiste en nada más que un acuerdo sincero de rendir obediencia a la palabra de Dios, para que haya un solo redil y un solo Pastor. Además, a los que son exaltados en el mundo con respecto a los honores y las riquezas, se les exhorta aquí a que se despojen de todo orgullo y a llevar voluntaria y sumisamente el yugo en común con los demás, a fin

de mostrarse como hijos obedientes de la Iglesia. .

Lo que sigue inmediatamente después, *Los escudos de la tierra son de Dios,* es entendido por muchos como hablado de príncipes. (189) Admito que esta metáfora es de ocurrencia frecuente en las Escrituras, y este sentido no parece ser inadecuado para el alcance del pasaje. Es como si el profeta hubiera dicho: Está en el poder de Dios injertar en su Iglesia los grandes del mundo cuando le plazca; porque él también reina sobre ellos. Sin embargo, el sentido será más simple si explicamos las palabras así: Que, como es Dios solo quien defiende y preserva el mundo, la alta y suprema majestad, que es suficiente para una obra tan exaltada y difícil como la preservación del *mundo. ,* es justamente mirado con admiración. El escritor sagrado usa expresamente la palabra *escudos* en plural, pues, considerando los diversos y casi innumerables peligros que amenazan incesantemente a todas las partes del mundo, la providencia de Dios debe necesariamente interponerse de muchas maneras y hacer uso, por así decirlo, de muchos escudos.



Salmos 48

Verso 1

1. *Grande es Jehová, y muy digno de alabanza.* El profeta, antes de proceder a mencionar ese ejemplo especial del favor de Dios hacia ellos, al que me he referido, enseña en general que la ciudad de Jerusalén era feliz y próspera, porque Dios se había complacido en tomar sobre él el encargado de defenderlo y preservarlo. De esta manera separa y distingue a la Iglesia de Dios de todo el resto del mundo; y cuando Dios selecciona de entre toda la raza humana a un pequeño número a quien abraza con su amor paternal, es una bendición invaluable que les concede. Su maravillosa bondad y justicia resplandecen en el gobierno de todo el mundo, de modo que no hay parte de él sin su alabanza, pero en todas partes estamos provistos de abundante materia para alabarlo. Aquí, sin embargo, el poeta inspirado celebra la gloria de Dios que se manifiesta en la protección de la Iglesia. Afirma que *Jehová es grande y digno de alabanza* en la santa ciudad. ¿Pero no es así también en todo el mundo? Sin duda lo es. Como he dicho, no hay rincón tan escondido, en el que no penetren su sabiduría, justicia y bondad; pero siendo su voluntad que se manifiesten principalmente y de manera particular en su Iglesia, el profeta pone muy propiamente ante nuestros ojos este espejo, en el que Dios da una representación más clara y vívida de su carácter. Al llamar a Jerusalén *la montaña santa,* nos enseña en una palabra, por qué derecho y por qué medios llegó a ser de una manera peculiar la ciudad de Dios. Fue asi porqueel arca del pacto había sido colocada allí por nombramiento divino. El significado de la expresión es este: si Jerusalén es, por así decirlo, un teatro hermoso y magnífico en el que Dios quisiera contemplar la grandeza de su majestad, no se debe a ningún mérito propio, sino a que el arca del pacto fue establecido allí por el mandamiento de Dios como una señal o símbolo de su favor

peculiar.

Versículo 2

2. *Hermoso para la situación, el gozo de toda la tierra es el monte de Sion.* Por la confirmación de la declaración hecha en la oración anterior, el profeta celebra las excelencias por las cuales el monte de Sion era famoso en ese momento; y en ellos se veía la gloria de Dios, de la que acabo de hablar. La belleza de su situación, que menciona en primer lugar, era ciertamente natural; pero por ella nos da a entender que desde el comienzo mismo la agradable apariencia de la ciudad había grabado en ella las señales del favor de Dios, de modo que solo la vista de ella mostraba que Dios había adornado y enriquecido de una manera especial ese lugar, con miras a ser, en algún período futuro, consagrado a propósitos sagrados. Sin embargo, no creo que la situación sea calificada de hermosa y placentera, simplemente porque no tenía igual en el país de Judea; porque había otras ciudades, como es bien sabido, que no eran en ningún aspecto inferiores a Jerusalén, ni en cuanto a fertilidad o agradabilidad de situación, y otras ventajas. En mi opinión, junto con la situación de la ciudad, el salmista comprende la gloria que deriva de otra fuente, de la circunstancia de que allí se construyó el templo de Dios. Por tanto, cuando escuchemos la belleza de la ciudad celebrada aquí, recordemos esa belleza espiritual que se añadió a la belleza natural del lugar, después de que se dio la profecía de que el arca permanecería allí para siempre. Con respecto a la palabra נוף, *noph,* lo cual he traducido *situación, los* comentaristas no están de acuerdo. Algunos lo entienden como *altura* o *elevación,* como si se hubiera dicho que Jerusalén estaba situada en un terreno elevado y elevado. Otros lo interpretan como *clima* (190) porque los judíos, metafóricamente, llaman *ramas a los* climas , (191) debido a la extensión en que se extienden. En un asunto como éste, que no tiene gran importancia, no estoy dispuesto a ser tan crítico. Solo he seleccionado la traducción que me pareció la más probable, a saber, que el país, en su apariencia, era eminentemente agradable y delicioso. Cuando el salmista habla de que el monte de Sion está *a los lados del norte,* es dudoso que lo establezca como un elogio del monte

de Sion, que yacía o miraba hacia el norte; o si deberíamos explicar la frase así: Aunque el monte Sion mira hacia el norte, eso no disminuye en ningún grado su belleza. Sin embargo, me parece que la primera interpretación da el significado más natural. Encontramos al profeta Isaías, con la intención también de tocar la excelencia de esta montaña, aplicándole la misma expresión que aquí se emplea. En el capítulo 14 de sus Profecías, en el versículo 13, representa a Senaquerib hablando así: “Subiré al cielo, exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios; también me sentaré sobre el monte de la congregación, en los lados del norte ".

El salmista, a continuación, llama al monte Sion *el gozo de toda la tierra*. Y así lo describe, no sólo porque, como dicen los judíos tontamente, ese país estaba sano por la suavidad del clima; o porque produjo frutos dulces y excelentes, que podrían complacer y deleitar a las naciones extranjeras, porque esto también es una especulación fría e insatisfactoria; - sino porque de allí la salvación habría de salir al mundo entero, como todas las nacionesDe allí he tomado prestado la luz de la vida y el testimonio de la gracia celestial. Si el gozo que los hombres experimentan y aprecian es sin Dios, el resultado de su gozo al final será la destrucción, y su risa se convertirá en crujir de dientes. Pero Cristo apareció con su Evangelio desde Sion, para llenar al mundo de verdadero gozo y felicidad eterna. En tiempos del profeta, el conocimiento del Evangelio, es cierto, aún no había llegado a las naciones extranjeras; pero hace uso de esta forma de expresión con la mayor propiedad para enseñar a los judíos que la verdadera bienaventuranza se debe buscar sólo en el pacto de gracia de Dios, que fue depositado en ese lugar santo. Al mismo tiempo también, ha predicho lo que finalmente se cumplió en el último tiempo con la venida de Cristo. De esto podemos aprender que para hacer que el corazón de los piadosos se regocije, solo el favor de Dios es suficiente en abundancia; como, por el contrario, cuando se retira, todos los hombres deben caer inevitablemente en un estado de miseria y dolor. Lo que se agrega inmediatamente después, con respecto a *la ciudad del gran Rey,* tiene la intención de mostrar que el monte Sion no solo era santo en sí mismo, sino que se le había conferido esta alta

prerrogativa para hacer sagrada toda la ciudad, donde Dios había elegido a su asiento, para gobernar a todos.

VERSÍCULO 3

3. *Dios en sus palacios es conocido por una defensa* Aquí el poeta sagrado presenta nuevamente, con el propósito de exponer la dignidad de la ciudad de Jerusalén, la protección que Dios le otorgó; como hemos visto en el Salmo 46: 5 ,

"Dios está en medio de ella; no será conmovida; Dios la ayudará, y desde temprano".

Él menciona expresamente los *palacios* en aras del contraste.- para enseñar a los judíos, que aunque la ciudad santa estaba fortificada con fuertes torres, y tenía en su interior magníficas casas y semejantes a fortalezas, sin embargo, su seguridad continua se debía al poder y la ayuda de Dios solamente. Con estas palabras, se enseña al pueblo de Dios que, aunque habite en fortalezas y palacios, debe, no obstante, estar cuidadosamente en guardia, para que esta magnificencia o altivez no cubra ni oculte de su vista el poder de Dios; y que no sean como los hombres mundanos, quienes, descansando satisfechos con las riquezas y los medios de ayuda terrenales, no valoran en absoluto tener a Dios como su guardián y protector. La riqueza mundana, por nuestra perversidad natural, tiende a deslumbrar nuestros ojos y a hacernos olvidar a Dios, y, por tanto, debemos meditar con especial atención sobre esta doctrina, que todo lo que poseemos, que parece digno de ser apreciado, no debe permitir que oscurezca el conocimiento del poder y la gracia de Dios; pero que, por el contrario, la gloria de Dios siempre debe brillar claramente en todos los dones con los que le agrada bendecirnos y adornarnos; para que nos consideremos ricos y felices en él, y en ningún otro lugar.

VERSÍCULO 4

4 *Porque, ¡he aquí! los reyes reunidos* Aquí se toca esa liberación especial de la que he hablado. El profeta relata cómo, cuando los reyes se reunieron para destruir Jerusalén, sus esfuerzos cesaron sin

producir ningún efecto, incluso cuando las nubes de la atmósfera se desvanecieron; sí, nos dice, que con una simple mirada a la ciudad, fueron derrotados y destruidos, y eso no de una manera ordinaria, sino como una mujer que, cuando le llega la hora del parto, se encuentra de repente afligido por el dolor y la tristeza. No podemos afirmar con certeza de qué parte particular de la historia judía habla aquí el profeta; pero las declaraciones hechasencaja muy bien tanto en el tiempo de Acaz como en el de Ezequías o Asa. De hecho, fue una obra maravillosa de Dios, cuando dos reyes muy poderosos, el rey de Siria y el rey de Israel, acompañado por un inmenso ejército, habían golpeado la ciudad con tal terror, que el rey y su pueblo fueron llevados al borde del abismo. de desesperación, ver a esta formidable hueste repentinamente derrotada y decepcionada de la cierta expectativa que abrigaba de hacerse dueños de la ciudad. De ahí que el profeta Isaías 7: 4 los llame irónicamente "tizones humeantes", porque eran, por así decirlo, antorchas encendidas para encender y consumir con fuego todo el país de Judea. Tampoco fue la destrucción de las innumerables huestes de Senaquerib en una noche por un ángel, sin la intervención de la agencia del hombre, un milagro menos estupendo, (2 Reyes 19:35 ; Isaías 37:36). De la misma manera, cuando el rey de Etiopía reunió un ejército de diezcientos mil hombres y vino a sitiar Jerusalén, el derrocamiento de un ejército tan grande fue un ejemplo memorable del poder de Dios (2 Crónicas 14: 9). Pero cualquiera que fuera la ocasión en la que este Salmo fue compuesto, el escritor sagrado nos informa que los judíos descubrieron por experiencia manifiesta que Dios era el guardián y protector de la ciudad santa, cuando se opuso al poder invencible de sus enemigos. Primero declara que *los reyes se reunieron*. Con estas palabras da a entender que se habían confederado y conspirado juntos para destruir la Iglesia. La expresión, *fallecidos juntos,* se puede explicar de dos maneras; ya sea en el sentido de que los ejércitos cuando se habían reunido se redujeron a la nada, o que emprendieron juntos, y con un consentimiento, la expedición, como si estuviera organizada en orden de batalla.

Este segundo sentido me parece el más adecuado al alcance del

pasaje; pues sigue inmediatamente después en el quinto versículo, que se quedaban atónitos cada vez que veían la ciudad;y sin embargo, no habrá nada incorrecto en la comprensión de este versículo como añadido a modo de ampliación. Pero como afecta muy poco a la sustancia del pasaje cuál de estas dos interpretaciones se adopte, dejo que el lector elija la que considere más adecuada. Cuando el salmista dice que al contemplar la ciudad *se maravillaron* - *se asustaron* - *huyeron precipitadamente* - *y se apoderaron de la tristeza, como los dolores de una mujer en dolores de parto* - amontona tantas y variadas expresiones como sea posible, a fin de exponer el grandeza del milagro que Dios había obrado en el derrocamiento de tan vasta y formidable hueste. El lenguaje debe resolverse así: Tan pronto como vieron la ciudad, se maravillaron. Se cuenta de César en la antigüedad, que al hablar de la facilidad con que sometió a Egipto, hizo uso del dicho lacónico: "Vine, vi, vencí"; pero el profeta aquí dice, por el contrario, que los impíos se asombraron ante la mera vista de la ciudad, como si Dios hubiera deslumbrado sus ojos con el esplendor de su gloria. La partícula כן , *ken, entonces,* se expresa como para mostrar la cosa apuntándola con el dedo. En el verso que sigue inmediatamente, el adverbio שם , *farsa, allí,* se usa en el mismo sentido. La comparación de *una mujer en dolores de parto* tiene la intención de expresar el cambio repentino que sobrevino a los enemigos de Israel. Proporcionó una manifestación más brillante e ilustre de la gracia de Dios, que se apoderaron de un temor que no habían anticipado, perdieron el coraje de una vez y, desde el colmo del orgullo seguro y presuntuoso, cayeron instantáneamente en tal estado. de terror, y estaban tan confundidos, que precipitadamente se pusieron a huir. (193) De este pasaje se nos enseña que no es raro que en nuestros días la Iglesia sea atacada por poderosos adversarios y tenga que soportar terribles ataques; pues ha sido la manera habitual de Dios desde el principio humillar así a su propio pueblo, a fin de dar pruebas más irrefutables y sorprendentes de sumaravilloso poder. Al mismo tiempo, recordemos que un solo asentimiento de parte de Dios es suficiente para librarnos; y que, aunque nuestros enemigos estén dispuestos a caer sobre nosotros por todos lados para abrumarnos, está en su poder, cuando le plazca, golpearlos con asombro de espíritu,

y así hacer que sus corazones desfallezcan en un momento en el en medio de sus esfuerzos contra nosotros. Dejemos que esta reflexión sirva de freno para evitar que nuestras mentes se desvíen, para mirar en todas direcciones en busca de ayuda humana.

Versículo 7

7. *Por el viento del este* (194) *haces pedazos las naves de Tarsis. Los* comentaristas están divididos en su visión de este pasaje. (195) Pero estemos contentos con el sentido natural, que es simplemente este, que los enemigos de la Iglesia fueron derrocados y hundidos en la destrucción, así como Dios, al levantar repentinamente tormentas, hunde los barcos de Cilicia hasta el fondo del mar. El salmista celebra el poder que Dios está acostumbrado a desplegar en tormentas grandes y violentas; y su lenguaje implica que no es de extrañar si Dios, que con la violencia de los vientos rompe los *barcos* más fuertes , también derribó a sus enemigos, inflados con la presuntuosa confianza que ellos depositaban en sus propias fuerzas. Por *mar de Tarsis* los hebreos se refieren al mar Mediterráneo, debido al país de Cilicia, que en la antigüedad se llamaba *Tarsis,* como nos informa Josefo, aunque con el tiempo este nombre llegó a limitarse a una ciudad del país. Pero como la mayor parte del tráfico naval de los judíos fue con Cilicia, aquí se atribuye a ese país por sinécdoque lo que era común a otros países que estaban a mayor distancia y menos conocidos.

Versículo 8

8. *Como hemos escuchado, así lo hemos visto.* Hay dos sentidos en los que se puede entender este pasaje, cualquiera de los cuales es adecuado. La primera es que el escritor sagrado, hablando en nombre de los verdaderos creyentes, declara que el mismo poder que Dios en los días de antaño había desplegado al liberar a sus padres, ahora lo ejercía hacia su posteridad. Habían oído de boca de sus padres, y habían aprendido de la historia sagrada, cómo Dios en su gran misericordia y bondad paternal había socorrido a su Iglesia; pero ahora afirman que pueden dar testimonio de ello no sólo por haber oído hablar de él, sino también por haberlo visto, (196) en cuanto que

realmente habían experimentado la misma misericordia ejercida por Dios hacia ellos mismos. La cantidad de lo que se dice entonces es que los fieles no solo tenían un registro de la bondad y el poder de Dios en las historias, sino que también sintieron por experiencia real, sí, incluso vieron con sus ojos, lo que sabían antes por rumores. y el informe de sus padres; y que, por tanto, Dios sigue inmutablemente el mismo, confirmando como él, época tras época, los ejemplos de su gracia manifestados en la antigüedad, por experiencias renovadas y siempre recurrentes. El otro sentido es algo más refinado; y sin embargo, es muy adecuado, a saber, que Dios realmente cumplió lo que había prometido a su pueblo; como si los fieles hubieran dicho, que lo que antes solo habían oído hablar ahora se exhibía ante sus ojos. Mientras tengamos solo las promesas desnudas de Dios, su gracia y salvación todavía están escondidas en la esperanza; pero cuando estas promesas se cumplen realmente, su gracia y salvación se manifiestan claramente. Si se admite esta interpretación, contiene la rica doctrina de que Dios no defrauda la esperanza que produce en nuestras mentes por medio de su palabra, y que no es Su manera de ser más liberal al prometer que fiel al realizar lo que Él quiere. ha prometido. Cuando se dice, *en la ciudad,* la letra ב, *beth,* se toma por מ, *mem,* o ל, *lamed;* es decir, para *de* , o *en cuanto a,* o *con respecto a la ciudad.* losprofeta no quiere decir que en Jerusalén los fieles fueran informados de que Dios socorrería a sus siervos, aunque sin duda esto era cierto, sino que Dios desde el principio había sido el guardián misericordioso y fiel de su propia ciudad, y continuaría siempre sea así. Se hace mención expresamente de *la ciudad de Dios,* porque no ha prometido extender el mismo cuidado protector a todos de manera indiscriminada, sino solo a su pueblo elegido y peculiar. El nombre *Jehová de los ejércitos* se emplea para expresar el poder de Dios; pero inmediatamente después los fieles añaden que él es *su Dios,* con el propósito de señalar su adopción, para que así se animen a confiar en él, y así acudir libre y familiarmente a él. En el segundo Concilio de Niza, los buenos padres que se sentaron allí arrancaron este pasaje para probar que no es suficiente enseñar la verdad divina en las iglesias, a menos que haya al mismo tiempo cuadros e imágenes que lo confirmen. Esta fue una tontería muy vergonzosa, e indigna de ser

mencionada, si no fuera porque es provechoso para nosotros entender que aquellos que se propusieron infectar a la Iglesia de Dios con tal corrupción, estaban horriblemente afectados por un espíritu de vértigo y estupidez.

La cláusula final del versículo distingue a Jerusalén de todas las demás ciudades del mundo, que están sujetas a vicisitudes y florecen solo por un tiempo. Como Jerusalén fue fundada por Dios, continuó firme e impasible en medio de las diversas conmociones y revoluciones que tuvieron lugar en el mundo; y no es de extrañar si continuó a través de las épocas sucesivas manteniendo la ciudad que eligió, y en la que fue su voluntad que su nombre fuera invocado para siempre. Sin embargo, se puede objetar que esta ciudad fue destruida una vez y que la gente fue llevada cautiva. Pero esto no va en contra de la declaración hecha aquí; porque, antes de que sucediera ese evento, Jeremías 27:22 predijo la restauración de la ciudad. ; y, por tanto, cuando sucedió, Dios verdaderamente, y de una manera especial, mostró cuán firme era su obra. Y ahora, como Cristo con su venida ha renovado el mundo, todo lo que se habló de esa ciudad en los tiempos antiguos pertenece a la Jerusalén espiritual, que está dispersa por todos los países del mundo. Por lo tanto, siempre que nuestras mentes estén agitadas y perplejas, debemos recordar la verdad de que, cualesquiera que sean los peligros y las aprensiones que puedan amenazarnos, la seguridad de la Iglesia que Dios ha establecido, aunque pueda ser profundamente sacudida, nunca podrá, sin embargo. poderosamente agredido, estar tan debilitado como para caer y verse envuelto en la ruina. El verbo, que está en tiempo futuro, *establecerá,* puede resolverse en tiempo pasado, *ha establecido;* pero esto no hará ninguna diferencia en cuanto al sentido.

Versículo 9

9 ¡ *Oh Dios! hemos esperado tu misericordia* Este versículo nos enseña que los fieles fueron preservados por el poder de Dios; porque, cuando todas las cosas estaban en un estado de gran confusión, continuaron tranquilos y pacientes hasta que Dios por fin, teniendo piedad de ellos, les ayudó. La palabra hebrea, דמם, *damam,* que

hemos traducido *como esperar,* significa propiamente *estar en silencio,* y aquí se usa para denotar tranquilidad mental. De esto concluimos, que el pueblo de Dios estaba tan acosado por los peligros, que si hubieran escuchado el juicio del sentido carnal y la razón, se habrían abrumado por el terror; así como sabemos que los hombres están en un estado de continua inquietud, y son empujados de un lado a otro por olas contrarias, hasta que la fe tranquiliza sus mentes y los tranquiliza en verdadera paciencia. La cantidad de lo que dice el salmista es que los fieles, aunque gravemente afligidos, no fueron desviados de su propósito y no se les impidió confiar en la ayuda de Dios; pero que, por el contrario, con su paciencia y esperanza, abrieron la puerta de sugracia. Sirvió para magnificar e ilustrar la grandeza de la gracia de Dios, que sus expectativas de asistencia de él no fueron defraudadas. De esto también podemos deducir la útil advertencia de que si la ayuda de Dios se nos retira, es porque desconfiamos de sus promesas y, por nuestra impaciencia, impedimos su gracia, que está reservada para los que esperan con paciencia, de fluir sobre nosotros. Pero, ¿qué se quiere decir con la expresión *En medio del templo?* ¿Es que el pueblo de Dios mantuvo su fe solo en ese lugar, y que cada uno de ellos dejó de tener esperanza tan pronto como regresó a su propia morada? No; por el contrario, es cierto que llevaron a casa con ellos la esperanza que habían albergado en el templo, de que podrían seguir cumpliéndola con firmeza. Pero habiendo prometido Dios que este lugar, en el que sería llamado, sería el asiento y la morada de su poder y gracia, su pueblo aquí afirma que, confiando en esta promesa celestial, fueron persuadidos más allá de toda duda de que Dios se mostraría misericordioso y misericordioso con ellos, ya que tenían una garantía real y segura de su presencia. No debemos concebir, simplemente porque nuestra propia fantasía lo sugiere, que Dios será nuestro libertador. Debemos creer que lo será sólo en la medida en que se ofrezca a nosotros libre y voluntariamente en este carácter. Ahora bien, si este símbolo o promesa de la presencia de Dios, que era sólo una sombra, debería haber tenido tal influencia en las mentes de los verdaderos creyentes bajo la dispensación anterior, como para hacerles esperar la vida en medio de la muerte, seguramente cuando Cristo ha descendido ahora entre nosotros, para

unirnos mucho más estrechamente a su Padre, tenemos suficiente terreno para continuar en un estado de tranquilidad imperturbable, aunque el mundo esté enredado en la confusión y al revés. Solo debemos esforzarnos por que el servicio de Dios florezca puro y completo entre nosotros, y que así la gloria de su templo brille en medio de nosotros.

Versículo 10

10. ¡ *Como es tu nombre, oh Dios! así es tu alabanza.* Algunos relacionan este versículo con la oración anterior, como si se hubiera dicho: Señor, no es en vano que nos hayas encomendado el deber de celebrar tu nombre; porque al mismo tiempo proporcionas materia de alabanza. Así, el sentido será que el nombre de Dios es magnificado y ensalzado con efecto, o que junto con sus promesas su poder se manifiesta al mismo tiempo. Otros dan esta exposición, algo más refinada, que las obras de Dios se corresponden con su nombre; porque en hebreo se le llama, אל, *El,* (197) por su poder, y muestra de hecho que este nombre no se le aplica en vano, sino que la alabanza que se le atribuye es justa y lo que es debido a él. La exposición anterior, al ser menos forzada, se acerca más a las palabras y a la mente del escritor sagrado, a saber, que Dios dio testimonio por sus obras de que no fue en vano que los judíos lo reconocieran y adoraran como el verdadero y único Dios. Sin embargo, cuando llego a considerar las palabras que siguen inmediatamente después, *Hasta los confines de la tierra,* creo que el profeta quiso decir algo más, que tenía la intención de mostrar, que dondequiera que se extienda la fama del nombre de Dios , los hombres sabrá que es digno del mayor elogio. Las palabras contienen un contraste tácito. En ese momento, los nombres de los ídolos, es bien sabido, eran muy comunes y dominaban el mundo entero; y sin embargo, cualquiera que sea la fama que estos dioses falsos hayan adquirido, sabemos que la alabanza no les pertenecía en absoluto, ya que no se pudo descubrir ningún signo de divinidad sobre ellos. Pero aquí el profeta, por el contrario, declara: Señor, en cualquier parte del mundo que se escuche tu nombre, siempre estará acompañado de una sólida y legítima

alabanza, o siempre llevará consigo materia de alabanza, ya que todo el El mundo comprenderá cómo has tratado a tu pueblo elegido. Lo que se agrega inmediatamente después es para el mismo propósito, *Tu diestra está llena de justicia,* enseñándonos que Dios, al socorrer a su propio pueblo, manifiesta claramente su justicia, como si extendiera su brazo hacia nosotros para que toquemos su justicia con el dedo; y que muestra no sólo una muestra o dos de su justicia, sino que en todo y en todas partes nos muestra una prueba completa de ello. Debemos tener en cuenta lo que hemos dicho en otra parte, que *la justicia de Dios* debe entenderse por su fidelidad que observa al mantener y defender a su propio pueblo. De esto nos llega el inestimable consuelo de que la obra en la que Dios desea especialmente ser reconocido como justo consiste en proporcionar lo que pertenece a nuestro bienestar y nuestro mantenimiento en seguridad. (198) Vemos ahora que el significado del poeta inspirado es, Que los nombres de dioses falsos prevalecieron y fueron famosos entre los hombres, aunque no habían hecho nada para proporcionar motivo de verdadera alabanza; pero que era completamente diferente con respecto al Dios de Israel: porque dondequiera que se llevara el informe de él, todos entenderían que él era el libertador de su pueblo, y que no defraudó sus esperanzas y deseos, ni los abandonó en peligro.

VERSÍCULO 11

11 El *monte Sión se regocijará* El salmista concluye ahora su exhortación al regocijo, diciéndonos que Jerusalén y las demás ciudades de Judea tendrán motivos para elogiar la justicia de Dios, (202) porque habían descubierto por experiencia indudable que él era el protector de su bienestar. Aquí hace uso de la palabra *juicio,* porque Dios, que asumió la causa de su Iglesia, mostró abiertamente que era enemigo de sus opresores y que reprimiría su presunción y audacia.

VERSÍCULO 12

12 y 13 *Abarcan Sion, etc.* Aquí el profeta nuevamente elogia la situación y la belleza de Jerusalén, dando a entender que la ciudad estaba fuertemente fortificada e inexpugnable; y lo hace, porque en

estas cosas externas brillaba la bendición de Dios en algún aspecto. Siempre debemos tener presente lo que afirmó en un versículo anterior, que "Dios en sus palacios es conocido por fortaleza". Al mencionar aquí sus *torres* y *murallas,* no debemos suponer que él quisiera que la mente de los fieles descansara en estas cosas. Más bien los presenta ante nosotros como un espejo en el que se puede ver el carácter de Dios. Por tanto, dice: *Abarca a Sión* , es decir, mírala con detenimiento y atención por todos lados *; - numera sus torres y aplica tu mente para considerar sus muros;* es decir, estimar sus palacios como se merecen, y así se manifestará sin lugar a dudas que esta es una ciudad elegida por Dios, ya que supera con creces a todas las demás ciudades. Al insistir en estos puntos, toda su tendencia es poner de manifiesto el carácter con el que el Señor había investido a Jerusalén al convertirla en un lugar sagrado, en el que él mismo podría establecer su morada y erigirla como morada para su pueblo. personas. Parece, además, que el profeta, al afirmar que el objeto de su exhortación era que la belleza y la magnificencia de la santa ciudad *pudieran ser informadas* a la siguiente generación, tácitamente nos da a entender que por fin llegaría el tiempo en que esa ciudad ya no se vería. ¿Qué necesidad habría de hacer este informe si se pudiera ver y estuviera siempre ante los ojos del mundo? Aunque, entonces, ha dicho un poco antes que Jerusalén se establece para siempre, sin embargo, ahora nos enseña, a modo de corrección, qué tipo de perpetuidad será: que durará solo hasta el tiempo de la renovación de la Iglesia. . Pertenecemos a esa generación venidera, a quien se dice que estas cosas serán informadas; porque somos partícipes de todos los beneficios que Dios, enlos días de antaño, otorgados a su antiguo pueblo. El esplendor exterior por el que se admiraba a Jerusalén no se destaca entre nosotros en la actualidad; pero desde la venida de Cristo a nuestro mundo, la Iglesia no ha sido menos rica y magníficamente adornada con dones espirituales que Jerusalén, bajo las sombras de la Ley, estuvo en tiempos antiguos rodeada y fortificada con fuertes muros y torres. He traducido la palabra פסגו, *pasgu, exalt,* refiriéndolo al valor que debe darse a las torres de la ciudad por su excelencia. Explicarlo, como hacen algunos, *fortalecer* o *fortalecer,* parece menos adecuado. Si alguno se inclina más a seguir la

interpretación de quienes lo *miran* o *contemplan,* no tengo ninguna gran objeción.

VERSÍCULO 14

14. *Porque este Dios es nuestro Dios por los siglos de los siglos*. De estas palabras se desprende aún más claramente que cuando el profeta habló de los palacios de Jerusalén, no era para que los piadosos mantuvieran los ojos fijos en ellos, sino que por el Con la ayuda de estas cosas externas, deben elevar sus mentes a la contemplación de la gloria de Dios. Dios quiere que contemplen, por así decirlo, las marcas de su gracia grabadas dondequiera que se vuelvan, o más bien, que lo reconozcan como presente en estas marcas. De esto concluimos, que cualquier dignidad o excelencia que resplandezca en la Iglesia, no debemos considerarla de otra manera que como un medio para presentar a Dios a nuestra vista, para que podamos magnificarlo y alabarlo en sus dones. El pronombre demostrativo זה, *zeh, esto,* no es superfluo; se pone para distinguir al único Dios verdadero, de cuya existencia y carácter los fieles estaban plenamente persuadidos, de todos los dioses falsos que los hombres se han propuesto inventar. Los incrédulos pueden hablar con valentía del nombre de Dios y parlotear sobre religión; pero por mucho que hagan esto, cuando se les interrogue más de cerca, se encontrará queno tienen nada seguro o resuelto sobre el tema. Sí, las vanas imaginaciones e invenciones de aquellos que no están fundamentados en la verdadera fe deben necesariamente quedar en nada. Es, entonces, propiedad de la fe presentar ante nosotros un conocimiento de Dios no confuso sino distinto, y que no nos deje vacilantes, ya que la superstición deja a sus devotos, lo cual, sabemos, siempre está introduciendo nuevas deidades falsas. y en innumerables números. Por lo tanto, debemos marcar más el pronombre demostrativo enfático *this,* que se usa aquí. Nos encontramos con un pasaje casi similar en las profecías de Isaías,

"He aquí, este es nuestro Dios; le hemos esperado, y él nos salvará: este es el Señor; lo hemos esperado, nos alegraremos y nos regocijaremos en su salvación "- Isaías 25: 9

como si los fieles hubieran protestado y declarado: No tenemos un Dios incierto, ni un Dios de quien sólo tenemos una aprensión confusa e indistinta, pero de quien tenemos un conocimiento verdadero y sólido. Cuando los fieles aquí declaran que Dios continuará inmutablemente firme en su propósito de mantener su Iglesia, su objetivo es animarse y fortalecerse para perseverar en un curso continuo de fe. Lo que sigue inmediatamente después, *Él será nuestro guía incluso hasta la muerte,* parece agregarse a modo de exposición. Al hacer esta declaración, el pueblo de Dios se asegura a sí mismo de que él será su guía y guardián para siempre. No deben entenderse en el sentido de que estarán a salvo bajo el gobierno y la conducta de Dios sólo en esta vida, y que él los abandonará en medio de la muerte; pero expresan en general, y de acuerdo con la forma de hablar de la gente común, (203) lo que he dicho, que Dios cuidará de todos los que confíen en él hasta el final. Lo que traducimos, *Incluso hasta la muerte,* consta de dos palabras en el texto hebreo, אל מות , *al muth;* pero algunos leen en una palabra, אלמות , *almuth,* y lo toman por *edad o eternidad* (204)El sentido, sin embargo, será el mismo si leemos de una forma o de otra. Otros lo traducen *infancia,* (205) en este sentido, así como Dios desde el principio ha conservado y mantenido cuidadosamente su Iglesia, así como un padre cría a sus hijos desde la infancia, así seguirá actuando de la misma manera. El primer sentido, sin embargo, en mi opinión, es el más apropiado. Otros lo traducen *en secreto* u *oculto,* (206) que parece igualmente alejado del significado del profeta; a menos que, quizás, debamos entender que él tiene la intención de decir expresamente que la manera en que Dios ejerce su gobierno está oculta, para que no podamos medirla ni juzgarla por la razón carnal, sino por la fe.



Salmos 49

Verso 1

1. *Escuchen esto, todos ustedes*. Quienquiera que haya sido el autor de este salmo, se trata de uno de los principios más importantes de la filosofía divina, y hay una corrección en los términos elevados diseñados para despertar y asegurar la atención, con los que el salmista anuncia su propósito de hablar de las cosas de una naturaleza profunda y trascendental. Desde un punto de vista superficial, de hecho, el tema puede parecer trillado y vulgar, tratando, como lo hace, de la brevedad de la vida humana y la vanidad de aquellos objetos en los que confían los hombres mundanos. Pero el alcance real del salmo es consolar al pueblo de Dios bajo los sufrimientos a los que está expuesto, enseñándoles a esperar un cambio feliz en su condición, cuando Dios, en su propio tiempo, interponga para rectificar los desórdenes. del sistema actual. Hay una lección más elevada que aún nos inculca el salmista: que, dado que la providencia de Dios sobre el mundo no es evidente en el presente, debemos tener paciencia y superar las sugerencias del sentido carnal al anticiparnos al resultado favorable. Que es nuestro deber mantener una lucha resuelta con nuestras aflicciones, por muy graves que sean, y que sería una tontería poner la felicidad en el disfrute de posesiones tan fugaces como las riquezas, los honores o los placeres de este mundo, pueden ser preceptos. que incluso los filósofos paganos han impuesto, pero han fracasado uniformemente en poner ante nosotros la verdadera fuente de consuelo. Por admirablemente que hablen de una vida feliz, se limitan por completo a elogios a la virtud y no presentan de manera prominentea nuestro punto de vista que Dios, que gobierna el mundo, y a quien solo podemos reparar con confianza en las circunstancias más desesperadas . Pero sobre este tema se puede obtener un ligero consuelo de la enseñanza de la filosofía. Por lo tanto, si el Espíritu

Santo en este salmo nos presenta verdades que son suficientemente familiares para experimentarlas, es para que eleve nuestra mente de ellas a la verdad más alta del gobierno divino del mundo, asegurándonos del hecho: que Dios se sienta supremo, incluso cuando los impíos están triunfando más en su éxito, o cuando los justos son pisoteados por el pie de la contumedad, y que llegará el día en que arrebatará la copa del placer de las manos de sus enemigos, y alegra el corazón de sus amigos librándolos de sus angustias más severas. Ésta es la única consideración que puede impartir un consuelo sólido bajo nuestras aflicciones. Formidables y terribles en sí mismos, abrumarían nuestras almas, si el Señor no levantara sobre nosotros la luz de su rostro. Si no tuviéramos la seguridad de que él vela por nuestra seguridad, no podríamos encontrar remedio a nuestros males, ni lugar al que recurrir bajo ellos.

Los comentarios que se han hecho pueden explicar la manera en que el escritor inspirado presenta el salmo, solicitando nuestra atención, como si estuviera a punto de hablar sobre un tema inusualmente elevado e importante. Dos cosas están implícitas en este versículo, que el tema en el que se propone entrar es de aplicación universal, y que necesitamos ser amonestados y despertados antes de que se nos lleve a la debida consideración. Las palabras que he traducido, *habitantes del mundo,* son traducidas por otros, *habitantes del tiempo;* pero este es un modo de expresión severo, por mucho que esté de acuerdo con el alcance del salmo. Llama a todos los hombres indiscriminadamente, porque todos estaban igualmente preocupados por las verdades que pretendía anunciar. Por *hijos de Adán,* podemos entender la clase más baja o más baja de la humanidad; y por *hijos de los hombres,* (212) los altos, los nobles o *quienes* sostienen alguna preeminencia en la vida. Así, al principio, afirma que su propósito es instruir a los altos y bajos sin excepción; siendo su tema uno en el que estaba interesada toda la familia humana, y en el que cada individuo que pertenecía a ella requería ser instruido.

Versículo 3

3. *Mi boca hablará sabiduría.* El profeta tenía razón al aplicar estos

términos elogiosos a la doctrina que estaba a punto de comunicar. Sin duda, es por simples llamamientos a la observación que lo encontramos reprobando la locura humana; pero el principio general sobre el que procede su instrucción no es en modo alguno obvio para el sentido común de la humanidad, por no decir que su propósito al usar tales términos es menos afirmar la dignidad de su sujeto que simplemente despertar la atención. Esto lo hace mucho más eficazmente hablando como alguien que aplicaría su propia mente a la instrucción en lugar de asumir el oficio de exhortación. Se presenta a sí mismo como un erudito humilde, uno que, al actuar como maestro, tiene un ojo al mismo tiempo en su propia mejora. Sería deseable que todos los ministros de Dios fueran impulsados por un espíritu similar, que los dispusiera a considerar a Dios como su propio maestro y al mismo tiempo al de la gente común, y a abrazar ellos mismos, en primer lugar, esa palabra divina que le predican. otros. (213) El salmista tenía otro objetivo en mente. Aseguraría mayor peso y deferencia a su doctrina al anunciar que no tenía intención de vender sus propias fantasías, sino de promover lo que había aprendido en la escuela de Dios. Este es el verdadero método de instrucción a seguir en la Iglesia. El hombre que tiene el oficio de maestro debe dedicarse a la recepción de la verdad antes de intentar comunicarla, y de esta manera convertirse en el medio de transmitirla a las manos.de los demás lo que Dios ha encomendado a los suyos. La sabiduría no es el desarrollo del genio humano. Debe buscarse desde arriba, y es imposible que alguien hable con la propiedad y el conocimiento necesarios para la edificación de la Iglesia, que, en primer lugar, no ha sido enseñada a los pies del Señor. Para condescender las palabras, algunos leen en el tercer verso, *Y la meditación de mi corazón hablará de comprensión*. Pero como si fuera una expresión dura e impropia decir que *la meditación del corazón habla,* he adoptado la lectura más simple.

VERSÍCULO 4

4. *Inclinaré mi oído* (214) *a una parábola* La palabra hebrea משל *, mashal,* (215) que he traducido *parábola,* denota propiamente una

semejanza; pero a menudo se aplica a dichos profundos o de peso, porque generalmente están adornados con figuras y metáforas. El sustantivo que sigue, חידת, *chidoth* (216) y que he convertido en *un enigma* o *acertijo,* debe entenderse casi en el mismo sentido. En Ezequiel 17: 2 , tenemos los dos sustantivos con sus verbos correspondientes unidos, חור חידה ומשל משל, *chud chedah umshol mashal,* la traducción literal es: "Enigmatizar un enigma y parabolizar una parábola". Soy consciente de que la referencia en este lugar es a un discurso alegórico, pero ya he advertido la razón por la cual, en hebreo, se le da el nombre de enigmas o similitudes a cualquier dicho notable o importante. El salmista, cuando agrega que *abrirá* su oscuro dicho, muestra que nada estaba más lejos de su intención que envolver el tema de su discurso en una oscuridad desconcertante e intrincada. Las verdades de la revelación son tan elevadas que exceden nuestra comprensión; pero, al mismo tiempo, el Espíritu Santo los ha acomodado tanto a nuestra capacidad como para hacer que toda la Escritura sea útil para la instrucción. Nadie puede alegar ignorancia: porque las doctrinas más profundas y difíciles están hechassimple para los más simples e iletrados de la humanidad. Veo poca fuerza en la idea sugerida por varios intérpretes, de que el salmista, habiendo empleado su *arpa,* pudiera convertir un tema en sí mismo áspero y desagradable más atractivo por los encantos de la música. Simplemente seguiría la práctica habitual de acompañar el salmo con el arpa.

VERSÍCULO 5

5. *¿Por qué debo temer en los días del mal?* El salmista entra ahora en el punto sobre el que se propuso disertar: que el pueblo de Dios no debe ceder al abatimiento ni siquiera en las circunstancias más angustiosas, cuando sus enemigos pueden parecer haberlo encerrado por todos lados, pero debe estar seguro de que Dios , aunque se confabula por un tiempo, está consciente de su condición y solo ve la mejor oportunidad para ejecutar sus juicios. Esta manera de presentar al sujeto mediante el interrogatorio es mucho más enfática que si simplemente hubiera afirmado su resolución de mantener su mente

tranquila en medio de la adversidad. En la segunda cláusula del versículo, él particulariza la más pesada y amarga de todas las aflicciones, las que experimentan los justos cuando sus enemigos triunfan en la indulgencia desenfrenada de su maldad. *Cuando,* el adverbio del tiempo, por lo tanto, debe entenderse - *Cuando la iniquidad de mi calcañar me rodeará* Hay un significado diferente que algunos intérpretes han atribuido a las palabras, a saber, Si tuviera miedo en los días del mal, y fuera culpable de las excesivas angustias del incrédulo, en ese caso, cuando llegara la hora de mi muerte, mi iniquidad me rodearía. *El talón* que consideran el final de la vida. Pero esta interpretación debe descartarse de inmediato por considerarla de lo más antinatural. Tampoco veo qué razón tienen otros para referir esta palabra a *los pensamientos,* porque creo que en ninguna otra parte de la Escritura puede ser tal metáfora o semejanza.encontró. Otros, con más plausibilidad, han traducido la palabra original *mentirosos al acecho,* (217) porque el verbo hebreo עקב, *akab,* significa *engañar;* y consideran que el salmista insinúa que no temerá aunque hombres astutos y traidores le tiendan lazos. En mi opinión, no se pretende una cifra; y quiere decir que no temerá cuando sus enemigos lo rodeen y, al perseguirlo, lo pisoteen, por así decirlo, sobre sus talones. Los franceses tienen una expresión similar, "Poursuyvre jusques aux talons". (218) Estoy de acuerdo con ellos en que él habla de enemigos, pero es de su perversa persecución mientras lo presionan en la cima de su poder, y con el propósito de destruirlo, mantenerse cerca de él y pisar, para hablar, sobre su mismo talón.

Versículo 6

6. *Confían en su riqueza.* Ahora se nos proporciona la razón por la que los sufrientes hijos de Dios deben desechar sus aprensiones y evitar el abatimiento, incluso cuando se ven reducidos al extremo por la violencia y la traición de sus enemigos. Cualquier poder que posean es fugaz y evanescente. El salmista nos convencería de que el miedo al hombre es injustificable; que argumenta la ignorancia de lo que el hombre es incluso en su mejor momento; y que era igualmente razonable asombrarse ante una sombra o un espectro. *Se jactan,*

añade, *de la multitud de sus riquezas,* y este es un error en el que estamos dispuestos a caer, olvidando que la condición del hombre en este mundo es fluctuante y transitoria. No es meramente por la insuficiencia intrínseca de riquezas, honores o placeres para conferir la verdadera felicidad, que el salmista prueba la miseria de los hombres mundanos, sino por su manifiesta y total incapacidad para formarse un juicio correcto de tales posesiones. La felicidad está relacionada con el estado de ánimo de ese hombre que la disfruta, y nadie llamaría felices a los hundidos en la estupidez.y seguridad, y están faltos de entendimiento. El salmista prueba satisfactoriamente el enamoramiento de los impíos por la confianza que depositan en su poder y riqueza, y su disposición a jactarse de ellos. Es un signo convincente de locura cuando uno no puede discernir lo que tiene ante sus ojos. No pasa un día sin que se les imponga el simple hecho de que nadie puede redimir la vida de otro; de modo que su conducta es nada menos que una locura. Algunos leen: *Un hombre no podrá redimir a su hermano;* que equivale al mismo significado, y el texto admite esta traducción. La palabra hebrea אח, *ach,* que he traducido *hermano,* es traducida por otros como *una;* pero no apruebo, aunque no rechazaría en absoluto, esta lectura. El salmista agrega que *nadie puede dar un precio a Dios por el rescate de otro,* donde él advierte la verdad de que la vida de los hombres está absolutamente a disposición de Dios, y que nunca puede extenderse por ningún arreglo humano un momento más allá del período que Dios ha fijado.

Él refuerza la misma lección en el versículo que sigue, donde afirma que *la redención de su alma es preciosa,* una expresión que no debe entenderse como implicando simplemente que es un evento de ocurrencia rara, pero que nunca puede tener lugar, como 1 Samuel 3: 1 , donde se dice que la palabra del Señor fue preciosa bajo el sacerdocio de Elí, cuando evidentemente se quiere decir que había cesado por completo. El salmista afirmaría que ningún hombre puede esperar comprar una inmortalidad ni para sí mismo ni para otros en este mundo. Hice el cierre del versículo 8, *y su permanencia para siempre;* pero otros, que interpretan la palabra hebrea חדל , *chadal,* como un verbo, que significa *cesar,* leer *y cesar para siempre,* como si

el salmista *quisiera* decir que ningún precio es suficientemente grande para responder al propósito, y que por lo tanto debe cesar por siempre, como lo que nunca pudo obtener el fin deseado. Considero que lo que he dado es lo realsignificado de la palabra, habiendo tenido ya ocasión de observar en el Salmo 39: 5 , que significa el término fijo de la vida humana. Las palabras del versículo 9, *Que viva para siempre,* expresan más plenamente la verdad de que no es simplemente imposible redimir la vida de los hombres cuando están muertos, sino que es imposible mientras aún viven, para extender el término de su existencia. Se ha asignado un límite definido a la vida de cada hombre. No puede pasar por alto esto, y el salmista nos inculcaría el hecho como algo que imprime necedad en la conducta de los malvados, quienes apreciarán su confianza infundada incluso en el momento en que están al borde de la tumba. En todo esto, puede sorprender al lector que no ha anunciado nada que merezca ser llamado un *dicho oscuro,* y más bien ha estado tratando un tema popular en un estilo de lenguaje muy sencillo; pero si considera que David aquí condena, como por una voz que emana del terrible tribunal de Dios, la estupidez de los que olvidan que son hombres, no estará dispuesto a considerar inaplicable la expresión. Una vez más, hemos visto que *ha abierto* su oscuro dicho, siendo la voluntad divina que la instrucción se imparta en una forma adaptada a la capacidad más humilde.

VERSÍCULO 10

10 *Porque él verá que mueren los sabios.* Considero que los versículos noveno y décimo están conectados, y que la intención del salmista es censurar la locura de aquellos que sueñan con pasar una eternidad en este mundo, y se proponen seriamente establecer un asentamiento permanente en él, aunque no pueden dejar de ver a sus semejantes muertos a diario ante sus ojos por el golpe de la muerte. Es un proverbio común que la experiencia enseña a los necios, y pueden ser considerados como algo peor si no se toman en serio su mortalidad cuando están rodeados de tantas ilustraciones convincentes de ello. Obviamente, esta parece ser la conexión. Estos enamoradoslos enemigos de Dios, como si hubiera dicho, no pueden dejar de percibir

que la muerte es el destino universal de la humanidad, que los sabios son igualmente susceptibles de sufrirla como los necios; y, sin embargo, persisten en la imaginación de que permanecerán aquí para siempre y vivirán como si nunca abandonaran este mundo. Ven lo que les pasa a los demás, que todos, sin excepción ni discriminación, están involucrados en la mortalidad común; y deben observar con qué frecuencia sucede que la riqueza pasa *a manos de extraños*. La palabra אחרים, *acherim,* yo *traduzco extraños, en* lugar de *otros;* porque aunque puede extenderse a sucesores de cualquier tipo, creo que el salmista aquí supone el caso de la riqueza que pasa a manos de quienes no son nuestros herederos naturales y legítimos, y no puede considerarse en ningún sentido como representante de nosotros. Muchos no solo mueren, sino que mueren sin hijos, y su nombre se extingue, que es un ingrediente adicional de amargura en la copa de los mundanos. Y sin embargo, todas estas conmovedoras lecciones de la experiencia se han perdido por completo para ellos, y todavía en sus pensamientos secretos acarician con cariño la idea de vivir aquí para siempre. La palabra hebrea קרב, *kereb,* significa *el medio* de cualquier cosa; pero se toma metafóricamente para significar *el corazón,* o las partes internas del hombre. Aquí denota que sus *pensamientos secretos* están ocupados con una eternidad imaginaria que esperan disfrutar en la tierra. Algunos han sugerido otra interpretación más ingeniosa: como la palabra en ocasiones significa una *tumba,* el salmista puede estar aquí satirizando a aquellos que piensan perpetuar su memoria después de la muerte levantando costosos mausoleos. (220) Esta visión de las palabras es tensa y antinatural; y lo que sigue inmediatamente prueba que el otro es el más correcto, cuando se agrega que los hombres mundanos *pronuncian sus nombres sobre la tierra;* es decir, hacer todo lo posible por ganar reputación entre sus semejantes. Su deseo debería ser tener sus nombres escritos en el libro de la vida y ser bendecidos ante Dios y sus santos ángeles; pero su ambición es de otro tipo- ser célebre y exaltado en la tierra. Por la expresión, *gritando,* se insinúa que la fama de los hombres impíos no es más que un sonido vacío. Algunos intérpretes prefieren la lectura, *han llamado a sus tierras por sus propios nombres,* (221) para dejar algún monumento de sí mismos a la posteridad. Pero en lo que el

salmista parece insistir principalmente es en que están totalmente inclinados a la fama terrenal.

VERSÍCULO 12

12 *Y el hombre no permanecerá en la honra* Habiendo expuesto la naturaleza vana y engañosa de las fantasías entretenidas por los impíos, a continuación muestra que, por más cariño que puedan apreciarlas, deben experimentar la misma suerte con las bestias del campo. Es cierto que hay una gran diferencia, en lo que concierne al alma, entre el hombre y la creación bruta; pero el salmista habla de las cosas tal como aparecen en este mundo, y en este sentido tenía derecho a decir de los impíos que mueren como las bestias. Su tema no lo lleva a hablar del mundo venidero. Está razonando con los niños de este mundo, que no tienen respeto por los demás y no tienen idea de una felicidad mayor que la que disfrutan aquí. En consecuencia, ridiculiza su locura al concebirse a sí mismos como privilegiados con la exención de la suerte ordinaria de la humanidad, y les advierte que la muerte pronto estará cerca para humillar sus pensamientos presuntuosos y ponerlos al nivel de las criaturas inferiores más viles. Prefiero esto a la interpretación más ingeniosa que algunos darían a las palabras, que se redujeron al nivel de las bestias al no reconocer la verdadera dignidad de su naturaleza, que consiste en la posesión de un alma que nunca muere. El gran objetivo del salmista es mostrar la vanidad de la jactancia de los impíos, desde la cercanía de la muerte, que debe unirlos en un destino común con las bestias del campo. La última palabra del versículo da la razón por la cual los impíos pueden compararse con las bestias: *perecen*. Importa poco si consideramos o no el relativo אשר *, asher,* como se entiende y lee, *que perece*

VERSÍCULO 13

13 *Este es su camino es una locura*. Como este versículo se ha traducido de diversas maneras, brevemente, antes de dar mi propio sentido, expondré las opiniones que han adoptado otros. Como la palabra hebrea כסל *, kesel,* que he traducido como *necedad, en* ocasiones significa *riñones,* algunos refinan el término y lo consideran

aquí como *grasa;* como si esta imaginación suya fuera, por así decirlo, gorda que atontaba y tornaba los sentidos obtusos. Pero esta lectura es demasiado forzada para soportar un examen. Otros leen: *Este es su camino, su locura;* (226) es decir, la razón por la que siguen tal línea de conducta es que están desprovistos de buen juicio; pues, si no estuvieran completamente desprovistos de ella, y poseyeran una chispa de inteligencia, ¿no reflexionarían sobre el fin para el que fueron creados y dirigirían sus mentes a objetos superiores? Más bien concibo que el salmista quiere decir simplemente que el evento demuestra que están completamente desprovistos de sabiduría, al colocar su felicidad sobre los objetos terrenales, y los marca, a pesar de todas las pretensiones que hacen de previsión y astucia, con burla y desprecio. Y esto lo afirma, para mostrar de una manera más agravada la locura de su posteridad, que no será instruida por la suerte de sus predecesores. La última cláusula del versículo también se ha traducido de diversas formas, y puedo expresar las opiniones que otros han adoptado al respecto. El verbo hebreo רצה, *ratsah,* que he traducido *para consentir,* lo traducen , *caminar,* y el sustantivo פי, *phi,* traducido *boca* o *dichos,* lo toman como *una medida,* entendiendo así que el salmista dice que los niños caminaron. por la misma regla con sus padres; y cambian la letra ב, *beth,* en כ*, caph,* lamarca de semejanza que es suficientemente común en el idioma hebreo. Esta visión del pasaje se acerca al significado apropiado del mismo. Algunos conciben que hay una alusión a las bestias del campo; pero esto es improbable. Parece mejor entender con los demás que la palabra boca denota *principios* o *dichos;* y el verbo רצה, *ratsah,* puede tomarse en su sentido más común y más generalmente aceptado, lo que implica consentimiento o complacencia. Por tanto, lo he traducido *para consentir*. La presumida confianza de los impíos que se muestran vanos en el asunto y los expone justamente al ridículo, argumenta un monstruoso enamoramiento en su posteridad, con este ejemplo ante sus ojos, por poner sus afectos en las mismas bagatelas, y sentir y expresarse. exactamente de la misma manera que los que fueron antes que ellos. Si los hombres reflexionan en absoluto sobre los juicios que Dios ejecuta en el mundo, podríamos esperar que consideren particularmente sus tratos con sus predecesores inmediatos , y

cuando, totalmente insensibles a las lecciones que deben aprender de su destino, se precipiten a sí mismos en los mismos cursos, esto demuestra de manera convincente su brutal locura.

Versículo 14

14 *Como ovejas son sepultados; la muerte los alimentará* (227) La cifra es sorprendente. Bajan a la tumba como el pastor recoge las ovejas en el redil. Puede que el mundo entero no parezca lo suficientemente vasto para los hombres de espíritu altivo. Están tan hinchados con sus vanas imaginaciones, que absorberían la naturaleza universal para sí mismos. Pero el salmista, al encontrar a los impíos esparcidos por todas partes, en el orgullo ilimitado de sus corazones, los junta en la tumba y los entrega a la muerte como su pastor. Él insinúa que, cualquiera que sea la superioridad que puedan tener sobre sus semejantes, sentirán, cuando sea demasiado tarde, que su jactancia fue en vano y se verán obligados a ceder.hasta el irresistible y humillante golpe de la muerte. En la segunda parte del versículo, el salmista señala el destino muy diferente que les espera a los hijos de Dios, y así anticipa una objeción obvia. Se podría decir: "Tú nos dices que aquellos que depositan su confianza en este mundo deben morir. Pero esta no es una doctrina nueva. ¿Y por qué convertir en motivo de reproche lo que debe considerarse como una ley de la naturaleza, apegada a toda la humanidad? ¿Quién te dio el privilegio de insultar a los hijos de la mortalidad? ¿No eres tú mismo uno de ellos? Se enfrenta eficazmente a esta objeción, al admitir que, en el supuesto de que la muerte sea la destrucción de todo el hombre, no habría propuesto ninguna doctrina nueva o importante, sino argumentando que los infieles mundanos rechazan una vida mejor por venir y, por lo tanto, se abren con justicia. a esta especie de reprensión. Porque sin duda es el colmo de la locura de cualquier hombre por una mera felicidad momentánea, un verdadero sueño, abdicar de la corona del cielo y renunciar a sus esperanzas de eternidad. Aquí debe ser evidente, como ya aproveché para observar, que la doctrina de este salmo es muy diferente de la enseñada por los filósofos. Concedo que pueden haber ridiculizado la ambición mundana con elegancia y

elocuencia, expuesto los otros vicios e insistido en los temas de nuestra fragilidad y mortalidad; pero omitieron de manera uniforme afirmar la verdad más importante de todas, que Dios gobierna el mundo por su providencia, y que podemos esperar un resultado feliz de nuestras calamidades, al llegar a esa herencia eterna que nos espera en el cielo. Cabe preguntarse, ¿cuál es ese dominio que eventualmente obtendrán los rectos? Yo respondería que así como todos los impíos deben postrarse ante el Señor Jesucristo y deben ser el estrado de sus pies, Sus miembros participarán de la victoria de su Cabeza. De hecho, se dice que él "entregará el reino a Dios, el Padre", pero no hará esto para acabar con su Iglesia, sino "para que Dios sea todo en todos" (1 Corintios 15:24 .) Se dice que esto será *por la mañana* (228)- una metáfora hermosa y sorprendente. Rodeados como estamos de tinieblas, nuestra vida se compara aquí con la noche, o con un sueño, imagen especialmente aplicable a los impíos, que yacen como en un sueño profundo, pero no inaplicable al pueblo de Dios. Siendo tal la niebla oscura que se posa sobre todas las cosas en este mundo, que incluso sus mentes (excepto en la medida en que están iluminadas desde arriba) están parcialmente envueltas en ella. Aquí "vemos sólo como a través de un espejo en la oscuridad", y la acuñación del Señor se parecerá a la mañana, cuando tanto los elegidos como los réprobos despertarán. Los primeros entonces dejarán a un lado su letargo y pereza, y ser liberados de las tinieblas que reposaron sobre ellos, verán cara a cara a Cristo, el Sol de Justicia, y la plena refulgencia de vida que reside en él. Los demás, que yacen en la actualidad en un estado de oscuridad total, se despertarán de su estupidez y comenzarán a descubrir una nueva vida, de la que antes no tenían aprensión. Necesitamos que se nos recuerde este evento, no solo porque la corrupción nos presiona hacia abajo y oscurece nuestra fe, sino porque hay hombres que profanamente discuten contra otra vida, del curso continuo de las cosas en el mundo, burlándose, como predijo Pedro, (2 Pedro 3: 4 ,) a la promesa de una resurrección, y señalando, con burla, la invariable regularidad de la naturaleza a lo largo del lapso de las edades. Podemos armarnos contra sus argumentos por lo que el salmista declara aquí, que, hundido como el mundo está en tinieblas, pronto amanecerá una nueva mañana, que nos introducirá a una

existencia mejor y eterna. De ello se deduce que *su fuerza,* o *su forma,* (229) (porque la palabra hebrea צורה, *tsurah,* es susceptible de cualquiera de los dos significados) *envejecerá* Si leemos *fuerza,* las palabras íntimas, que aunque en la actualidad están en posesión de riqueza y poder, rápidamente decaerán y caerán; pero no veo objeciones al otro significado, que se ha adoptado más comúnmente. Pablo nos dice, (1 Corintios 7:31 ,) que " *la moda* de este mundo pasa", atérmino que expresa la naturaleza evanescente de nuestra condición terrenal; y se puede considerar que el salmista compara su gloria vana e insustancial con una sombra. Las palabras al final del versículo son oscuras. Algunos leen: *La tumba es su morada;* y luego hacen ם *, mem,* la letra formativa de un sustantivo. Pero la otra interpretación concuerda mejor tanto con las palabras como con el alcance del salmo, que *el sepulcro les espera desde su morada* , que está puesta para *su morada;* tal cambio de número es común en el idioma hebreo. Actualmente residen en espléndidas mansiones, donde descansan en aparente seguridad, pero se nos recuerda que pronto deben salir de ellas y ser recibidas en la tumba. Puede haber una alusión encubierta a sus viajes al extranjero a lugares de interés público con alegría y pompa. Estos, insinúa el salmista, deben dar lugar a la triste procesión por la que deben ser llevados a la tumba.

"Son apartados como ovejas para el Hades; La muerte se alimenta de ellos, y descienden a ellos ";

y piensa que la idea aquí es que la Muerte y el Hades son los dos monstruos para cuyo consumo está destinado el rebaño. Esta es una personificación con la que nos encontramos con frecuencia en los poetas latinos. Cerbero es a menudo representado por ellos como un festín con los cuerpos de los hombres en la tumba; Así, a pesar de los fuertes deseos que los hombres mundanos tienen de inmortalidad en este mundo, se convertirán en víctimas de la tumba y presa de la muerte.

Versículo 15

15 *Pero Dios redimirá mi alma*. La partícula hebrea, אך *, ach,* también

puede traducirse, *seguramente,* o *ciertamente.* El salmista había hecho una afirmación general de la gran verdad, que los justos tendrándominio por la mañana, y ahora se lo aplica a sí mismo para la confirmación de su propia fe. Por tanto, este versículo puede considerarse como una especie de apéndice del anterior; en él hace una aplicación personal de lo que se había dicho de todos los justos. Por la palabra *mano* debe entenderse *el dominio* y el *poder,* y no *el golpe* de la tumba, como algunos lo han traducido. El profeta no niega su riesgo de muerte; pero mira a Dios como Aquel que lo defenderá y redimirá de ella. Tenemos aquí una prueba convincente de esa fe en la que vivieron y murieron los santos bajo la ley. Es evidente que sus miradas iban dirigidas a otra vida superior, a la que el presente sólo era preparatorio. Si el profeta hubiera querido simplemente dar a entender que esperaba la liberación de alguna emergencia ordinaria, esto no habría sido más que lo que hacen con frecuencia los hijos del mundo, a quienes Dios a menudo libera de grandes peligros. Pero aquí es evidente que esperaba una vida más allá de la tumba, que extendió su mirada más allá de esta esfera sublunar y anticipó la mañana que introducirá la eternidad. De esto podemos concluir que las promesas de la Ley eran espirituales y que nuestros padres que las abrazaron estaban dispuestos a confesarse peregrinos en la tierra y buscaron una herencia en el cielo. Demostró una gran estupidez en los saduceos, educados como estaban bajo la Ley, para concebir el alma como mortal. El hombre debe ser ciego que no puede encontrar ninguna mención de una vida futura en este pasaje. ¿A qué otra interpretación podemos torcer el versículo anterior, cuando habla de una mañana completamente nueva y peculiar? Estamos suficientemente acostumbrados a ver el regreso de la mañana, pero nos señala un día extraordinario, cuando Dios mismo se levantará sobre nosotros como el sol y nos sorprenderá con el descubrimiento de su gloria. Cuando el salmista agrega: *Ciertamente Dios redimirá mi alma* (230) *del poder de la tumba,* ¿no contempla un privilegio especial, como no podría ser compartido por todos?¿otros hombres? Si la liberación de la muerte es un privilegio peculiar de los hijos de Dios, es evidente que esperan una vida mejor. No debemos pasar por alto (lo que ya he notado) que el método seguro de sacar provecho de las promesas divinas es aplicar a

nosotros mismos lo que Dios ha ofrecido en general a todos sin excepción. Esto lo hace el profeta, porque ¿cómo podría haber llegado a una promesa segura de la redención de su alma, si no fuera por el hecho general que él conocía de la gloria futura que aguardaba a los hijos de Dios, y concluyendo que él mismo estaba entre ellos? ¿número? La última cláusula del versículo se encuentra literalmente en hebreo, *porque él me* tomará.Algunos, sin embargo, resuelven la partícula causal כי, *ki,* que traducimos *para,* en el adverbio de tiempo *cuando,* y el verbo לקח, *lakach,* que traducimos *para recibir* o *tomar,* traducen *para cortar,* o *quitar de este mundo,* dando al pasaje este sentido, Cuando Dios haya llamado a mi alma de este mundo a sí mismo, la rescatará del poder. de la tumba. Me temo que esta interpretación es demasiado forzada. Aquellos que parecen tener una visión más justa de las palabras que consideran que el tiempo futuro ha sido sustituido por el perfecto, y que retienen el significado propio de la partícula causal, leyendo, *porque él me ha tomado* El profeta no consideró que el fundamento de su esperanza de una mejor resurrección se encontraba en él mismo, pero en la adopción gratuita de Dios que lo había acogido en su favor. Sin embargo, no hay necesidad de suponer un cambio de tiempo, y no entender que el salmista quiere decir que Dios redimiría su alma de la muerte, asumiendo la custodia de ella cuando muriera. Los temores desesperados que tantos albergan al descender a la tumba surgen del hecho de que no encomiendan su espíritu al cuidado protector de Dios. No lo consideran a la luz de un depósito precioso que estará seguro en sus manos protectoras. Que nuestra fe se establezca en la gran verdad, que nuestra alma, aunque parezca evangerse tras su separación del cuerpo, en realidad sólo está reunido en el seno de Dios, para ser guardado hasta el día de la resurrección.

Versículo 16

16 *No temas.* El salmista repite, en forma de exhortación, el mismo sentimiento que había expresado anteriormente, que los hijos de Dios no tienen por qué temer las riquezas y el poder de sus enemigos, ni envidiar su evanescente prosperidad; y como el mejor protector contra

el abatimiento, haría que dirigieran habitualmente sus ojos al final de la vida. El efecto de tal contemplación será a la vez controlar cualquier impaciencia que podamos sentir bajo nuestras miserias efímeras, y elevar nuestra mente con santo desprecio por encima de la grandeza jactanciosa pero engañosa de los malvados. Para que esto no se imponga en nuestras mentes, el profeta nos recuerda la consideración del tema de la muerte, ese evento que está inmediatamente a la mano, y que apenas llega, los despoja de su falsa gloria y los envía a la tumba. . Tanto está implícito en las palabras, *Él no se llevará todas estas cosas cuando muera* (232) Si sus vidas son siempre tan ilustres a los ojos de sus semejantes, esta gloria está necesariamente limitada por el mundo presente. La misma verdad se afirma además en la siguiente cláusula del versículo: *Su gloria no descenderá tras él. Los* hombres enamorados pueden tensar todos los nervios, como si desafiaran las leyes mismas de la naturaleza, para perpetuar su gloria después de la muerte, pero nunca podrán hacerlo. escapar de la corrupción y la desnudez del sepulcro; pues, en el lenguaje del poeta Juvenal,

"Mots sola fatetur Quantula sint hominum corpuscula", -

“Es la muerte la que nos obliga a confesar lo inútiles que son los cuerpos de los hombres ".

VERSÍCULO 18

18 *Porque él bendecirá su alma durante su vida*. A este versículo se le han atribuido varios significados. Algunos leen, *debió haber bendecido su alma durante su vida*. Otros aplican la primera cláusula del versículo a los malvados, mientras que la segunda se refiere a los creyentes, quienes tienen la costumbre de alabar a Dios por todos sus beneficios. Otros entienden todo el versículo como una descripción de los creyentes, pero sin fundamento suficiente. No cabe duda de que la referencia es a los niños del mundo. En la primera parte del verso se dice que *bendicen su propia alma* (233) mientras vivan en la tierra, con lo cual se quiere decir que se complacen y se miman con los placeres terrenales, dando paso a los excesos de la intemperancia brutal. , como el hombre rico, de quien Cristo habló en la parábola,

quien dijo:

"Alma, tienes muchos bienes guardados para muchos años, descansa, come, bebe y diviértete" (Lucas 12:19).

o que buscan su felicidad enteramente en este mundo, sin abrigar el deseo de la vida venidera. Algunos traducen el verbo hebreo, *hará el bien,* y leen así, *Él hará el bien a su propia alma durante su vida*. Pero concibo la frase como sinónima en su significado con la que emplea Moisés,

"Y sucedió que se bendijo a sí mismo en su corazón"; (Deuteronomio 29:19 ,)

es decir, se halaga a sí mismo como si pudiera despreciar a Dios con impunidad. El escritor inspirado aquí representa la estupidez de aquellos que se complacen a sí mismos con un sueño falaz de felicidad. En la última parte del verso, la persona cambia y el devoto del placer es apostrofado; (234) el profeta insinúa, con las palabras que usa, que el absurdo orgullo con que se enardecen los malvados es en parte consecuencia del engañoso aplauso del mundo, que los declara felices, y hace eco de sus alabanzas incluso cuando gratifican a sus más grandes. pasiones sin licencia.

Versículo 19

19 *Llegará a la edad de sus padres* . Procede a mostrar cuán falsas son las adulaciones con las que los impíos se engañan a sí mismos y son engañados por otros. Aunque estén tan intoxicados con las alabanzas del mundo, o con sus propias vanas imaginaciones, no pueden vivir más allá de la edad de sus padres; y, al conceder que su vida se extienda por un período más largo, nunca podrá extenderse hasta la eternidad. Otros entienden la expresión como sinónimo de *haber sido recogidos en la tumba junto con sus padres* que los precedieron; como en las Escrituras, a la muerte se le suele llamar "El camino de toda la tierra". El salmista, un poco más arriba, había hablado de que estaban reunidos en la tumba como ovejas en un redil. Según este punto de vista, el significado del pasaje es que, habiendo nunca aspirado al cielo, pero habiendo sido hundidos en las persecuciones humildes y

humillantes de este mundo, llegarían por fin a la misma suerte que sus padres. Cuando se añade *: No verán la luz ni siquiera para siempre,* debemos comprender su consignación a las tinieblas eternas. (235) En mi opinión, ambas cláusulas del verso se combinan para expresar la misma verdad, que por más que se adulen y se engañen, no pueden prolongar su vida más allá del término común de mortalidad. Sin embargo, como cualquiera de las interpretaciones está de acuerdo con el alcance general del salmo, el lector puede elegir por sí mismo. Si se adopta este último, se debe considerar que las palabras al final del versículo afirman que los impíos solo pueden disfrutar de la luz de la vida por un corto período, ya que no tienen esperanza de otra existencia más allá de la tumba.El salmista nos enseña, en las palabras que hemos estado bajo nuestra consideración, a tener cuidado de no halagarnos a nosotros mismos en las posesiones de este mundo, y a estar principalmente ansiosos por alcanzar esa felicidad que está reservada para nosotros en el cielo. También se nos advierte que no nos dejemos llevar por la influencia errónea de los aplausos mundanos. Incluso los autores paganos nos han enseñado la misma lección. Así dice el poeta Persio:

"Non si quid turbida Roma Elevet, accedas, examenve improbum in illa Castiges trutina: nec te quaesiveris extra," -

"Si Roma, ciudad llena de conmociones, ensalza o desprecia cualquier cosa, cuidado con estar satisfecho con su peso o equilibrio; es decir , de detenerse en su juicio; y no mires lo que otros dicen de ti, sino entra en ti mismo y examina lo que eres ". (236) Pero la disposición a dejarse engañar por la adulación es tan marcada en nuestra naturaleza que requiere que prestemos atención a la advertencia más importante de alguien que fue inspirado.

VERSÍCULO 20

20 El *hombre es honrado, y no entenderá* (237) Aquí el profeta, para que no se le comprenda que ha representado la vida presente, que en sí misma es una bendición singular de Dios, tan totalmente despreciable, se corrige a sí mismo por así decirlo, o califica sus

declaraciones anteriores con una sola palabra, lo que significa que aquellos a quienes él reprende se han reducido al nivel de las bestias que perecen, al devorar sin sentido las bendiciones que Dios ha otorgado, y así despojarse de ese honor que Dios había puesto sobre ellos. Es contra el abuso de este mundo que el profeta ha estado dirigiendo sus censuras. Están dirigidas a aquellos que se rebelan en las bondades de Dios sin ningún reconocimiento de Dios. él mismo, y que se consagran apasionadamente a la gloria pasajera de este mundo, en lugar de elevarse de él a la contemplación de las cosas de arriba.



Salmos 50

Verso 1

1. *El Dios de los dioses, Jehová,* (241) *ha hablado* La inscripción de este salmo lleva el nombre de Asaf; pero no se puede saber si él fue el autor de él, o simplemente lo recibió como cantante principal de la mano de David. Sin embargo, esto es una cuestión de poca importancia. En general, se ha mantenido la opinión de que el salmo apunta al período de la renovación de la Iglesia, y que el propósito del profeta es informar a los judíos de la próxima abrogación de su culto figurativo bajo la Ley. Que los judíos fueron sometidos a los rudimentos del mundo, que continuaron hasta la mayoría de la Iglesia, y la llegada de lo que el apóstol llama "el cumplimiento de los tiempos" (Gálatas 4: 4) no admite duda; la única pregunta es si el profeta debe ser considerado aquí como dirigiéndose a los hombres de su propia época, y simplemente condenando el abuso y corrupción del culto legal, o como prediciendo el futuro reino de Cristo. Desde el alcance del salmo, es suficientemente evidente que el profeta de hecho interpreta la Ley a sus contemporáneos, con el fin de mostrarles que las ceremonias, mientras existieron, no tenían ninguna importancia por sí mismas, o de otra manera que relacionadas con un significado superior. ¿Se objeta que Dios nunca llamó al mundo entero excepto por la promulgación del Evangelio, y que la doctrina de la Ley se dirigió sólo a un pueblo peculiar? La respuesta es obvia, que el profeta en este lugar describe al mundo entero como convocado no con el propósito de recibir un sistema común de fe, sino deescuchar a Dios defender su causa ante los judíos en su presencia. El atractivo es de naturaleza paralela a otros que encontramos en las Escrituras:

"¡Escuchad, cielos! y hablaré; y oye, tierra. las palabras de mi boca "(Deuteronomio 32: 1 ;)

o como en otro lugar,

"A los cielos y a la tierra llamo por testigos este día contra ti, que he puesto delante de ti la vida y la muerte" (Deuteronomio 30:19 ;)

y otra vez Isaías,

“¡Oye, cielo! y escucha, tierra. porque el Señor ha hablado ”(Isaías 1: 2.) (242)

Este modo de hablar con vehemencia era necesario al hablar con los hipócritas, para que pudieran despertar de su seguridad complaciente y dedicar su atención seria al mensaje de Dios. Los judíos tenían especial necesidad de ser despertados sobre el punto al que aquí se hace referencia. Los hombres están naturalmente dispuestos a exhibirse en la religión y, midiendo a Dios por sí mismos, imaginan que la atención a las ceremonias constituye la suma de su deber. Había una fuerte disposición entre los judíos a descansar en la observancia de las figuras de la Ley, y es bien sabido con qué severidad los profetas desde el principio reprendieron esta superstición, por la cual los peores y más abandonados personajes fueron llevados a arrogar una pretensión. a la piedad, y esconden sus abominaciones bajo el engañoso atuendo de la piedad. Por lo tanto, el profeta requería hacer más que simplemente exponer la naturaleza defectuosa de ese culto que aparta la atención de los hombres de la fe y la santidad de corazón hacia las ceremonias externas; era necesario que, para frenar la falsa confianza y desterrar la insensibilidad, adoptara el estilo de la severa reprensión.Aquí se representa a Dios citando a todas las naciones de la tierra ante su tribunal, no con el fin de prescribir el gobierno de la piedad a un mundo reunido, o de reunir una iglesia para su servicio, sino con el propósito de alarmar al hipócrita y aterrorizarlo. él por su autocomplacencia. Serviría de estímulo a la convicción, para que se les hiciera saber que el mundo entero fue convocado como testigo de su disimulo, y que serían despojados de esa pretendida piedad de la que estaban dispuestos a jactarse. Es con un objetivo similar que se dirige a Jehová como *el Dios de los dioses,* para poseer sus mentes con un terror saludable y disuadirlos de sus vanos intentos de eludir su conocimiento. Que este es su designio se hará

aún más evidente en el contexto restante, donde se nos presenta una descripción formidable de la majestad de Dios, destinada a convencer al hipócrita de la vanidad de esas bagatelas infantiles con las que eludiría el escrutinio de un juez tan grande y tan estricto.

Para obviar una objeción que podría plantearse contra su doctrina en este salmo, que era subversiva del culto prescrito por Moisés, el profeta insinúa que este juicio que anunció estaría en armonía con la ley. Cuando Dios habla *desde Sion* , necesariamente sanciona la autoridad de la Ley; y los Profetas, cuando en algún momento hacen uso de esta forma de hablar, se declaran intérpretes de la Ley. Ese monte santo no fue elegido por capricho del hombre y, por lo tanto, se identifica con la Ley. Así, el profeta corta cualquier pretexto que los judíos pudieran alegar para evadir su doctrina, anunciando que los que ocultaran su maldad, bajo el engañoso encubrimiento de ceremonias, no serían condenados por Dios por ningún nuevo código de religión, sino por el que fue ministrado originalmente por Moisés. Él le da a Sion el nombre honorable de *la perfección de la belleza,* porque Dios lo había elegido para su santuario, el lugar donde debía invocarse su nombre y donde debía manifestarse su gloria en la doctrina de la ley.

VERSÍCULO 3

3. *Vendrá nuestro Dios, y no callará* (243). Repite que Dios vendría para confirmar su doctrina y despertarlos más eficazmente. Él vendría, y no siempre debería guardar silencio, para que no se sintieran animados a presumir de su tolerancia. Se pueden atribuir dos razones por las que el profeta llama a Dios *nuestro Dios*. Se puede considerar que él mismo, y el número comparativamente pequeño de los verdaderos temerosos del Señor, se oponen a los hipócritas a quienes aborrece, alegando que Dios es su Dios, y no de ellos, como estaban dispuestos a jactarse; o más bien, habla como uno más del pueblo, y declara que el Dios que venía a vengar las corrupciones de su adoración era el mismo Dios a quien todos los hijos de Abraham profesaban servir. El que ha de venir, como si hubiera dicho, es nuestro Dios, en quien nos gloriamos, que estableció su pacto con

Abraham y nos dio su ley por mano de Moisés. Agrega que Dios vendría con *fuego* y *tempestad,* para despertar un temor saludable en los corazones seguros de los judíos, de que aprendieran a temblar ante los juicios de Dios, que hasta ahora habían mirado con indiferencia y despreciado, y en alusión a la terrible manifestación que Dios hizo de sí mismo desde el Sinaí (Éxodo 19:16 ; véase también Hebreos 12:18 .) En esa ocasión, el aire resonó con truenos y el sonido de trompetas, los cielos se iluminaron con relámpagos y la montaña estaba en llamas, siendo el designio de Dios procurar una reverencial sumisión a la Ley que él anunció. Y aquí se insinúa que Dios haría un despliegue igualmente terrible de su poder, al venir a vengar los graves abusos de su santa religión.

VERSÍCULO 4

4. *Llamará a los cielos desde lo alto* Está claro en este versículo con qué propósito Dios, como ya lo había anunciado, invocaría a la tierra. Esto fue para presenciar el arreglo de su controversia con su propio pueblo, los judíos, contra quienes se pronunciaría el juicio, no de la manera ordinaria como por sus profetas, sino con gran solemnidad ante el mundo entero. El profeta advierte a los hipócritas que deben prepararse para ser expulsados de su escondite, que su causa se decidirá en presencia de hombres y ángeles, y que serán arrastrados sin excusa ante esa espantosa asamblea. Se puede preguntar, ¿por qué el profeta representa a los verdaderos temerosos del Señor como se cita en su barra, cuando es evidente que la protesta que sigue en el salmo está dirigida a la porción hipócrita y degenerada de los judíos? A esto respondo, que Dios habla aquí de toda la Iglesia, porque aunque una gran parte de la raza de Abraham se había alejado de la piedad de sus antepasados, él tiene respeto por la Iglesia judía, como su propia institución. Habla de ellos como *sus mansos,* para recordarles lo que deben ser de acuerdo con su llamado, y no como si todos fueran modelos de piedad sin excepción. La forma de la dirección transmite una reprimenda a aquellos entre ellos cuyo verdadero carácter estaba lejos de corresponder con su profesión. Otros han sugerido una interpretación más refinada, como si el significado fuera: Separe el

pequeño número de mis adoradores sinceros de la multitud promiscua por la que mi nombre es profanado, no sea que luego ellos también sean seducidos a una religión vana de forma externa. No niego que esto concuerda con el alcance del profeta. Pero no veo ninguna razón por la cual una iglesia, por muy corrupta que sea, siempre que contenga unos pocos miembros piadosos, no deba denominarse, en honor a este remanente, el pueblo santo de Dios. Los intérpretes han diferido sobre la última cláusula del versículo: *Los que lograr un pacto conmigo sobre sacrificios,* Algunos piensan *más* se pone de *además,* o *más allá,* y que Dios muestra sus verdaderos servidores para esto, que reconocieron algo más para ser requerido en su alianza que una observancia de las ceremonias externas, y no estaban a cargo de descansar en las figuras carnales de la Ley. (244) Otros piensan que aquí el culto espiritual y verdadero de Dios se opone directamente a los sacrificios; como si se hubiera dicho: Aquellos que, en lugar de sacrificios, guarden mi pacto de la manera correcta y señalada , rindiéndome el homenaje sincero de su corazón. Pero en mi opinión, el profeta debe ser visto aquí como señalando con elogio el uso verdadero y genuino del culto legal; porque era de suma importancia que se supiera cuál era el fin real para el cual Dios designó los sacrificios bajo la ley. El profeta aquí declara que los sacrificios no tenían ningún valor excepto como sellos del pacto de Dios, una letra interpretativa de sumisión a él, o en general como medio empleado para ratificarlo. Hay una alusión a la costumbre entonces universalmente prevalente de interponer sacrificios, de que los convenios se hicieran más solemnes y se observaran más religiosamente. (245) De la misma manera, el propósito con el que Dios instituyó los sacrificios fue vincular más estrechamente a su pueblo consigo mismo, y ratificar y confirmar su pacto. El pasaje es muy digno de nuestra atención particular, ya que define a aquellos que deben ser considerados los verdaderos miembros de la Iglesia. Son los que, por un lado, se caracterizan por el espíritu de mansedumbre, practicando la justicia en su trato con el mundo; y éstos, por otro lado, tan próximos en el ejercicio de una fe genuina al pacto de adopción que Dios les ha propuesto. Esto forma el verdadero culto a Dios, tal como él mismo nos lo ha entregado desde el cielo; y aquellos que

declinan de ella, cualesquiera que sean las pretensiones que puedan hacer de ser considerados una iglesia de Dios, son excomulgados de ella por elEspíritu Santo. En cuanto a los sacrificios u otras ceremonias, no tienen valor, excepto en la medida en que nos sellan la pura verdad de Dios. Por consiguiente, todos los ritos que no tienen fundamento en la palabra de Dios no están autorizados, y ese culto que no tiene una referencia distinta a la palabra no es más que una corrupción de las cosas sagradas.

"Reúneme mis santos, que miran más el pacto que la ofrenda".

VERSÍCULO 6

6. *Y los cielos declararán su justicia.* Los judíos eran lo suficientemente vanidosos como para imaginar que su servicio ocioso y fantástico era la perfección de la justicia; pero el profeta les advierte aquí que Dios, que parecía confabularse con su locura, estaba a punto de revelar su propia justicia desde el cielo y exponer sus miserables artimañas. "¿Piensas", como si hubiera dicho, "que Dios puede deleitarse en la burla de tus engañosos servicios? Aunque envíes el humo de ellos al cielo, Dios dará a conocer su justicia a su debido tiempo desde lo alto, y la justificará de las deshonras que le han hecho con tus inicuos inventos. Los cielos mismos darán testimonio de su perfidia al despreciar la verdadera santidad y corromper la adoración pura de Dios. Ya no sufrirá más las injustas calumnias de su carácter, como si no se hubiera dado cuenta de la enemistad que acecha bajo su pretendida amistad. Por tanto, hay una fuerza en la manera en que el profeta trata su tema. Los hombres están dispuestos a admitir que Dios es juez, pero, al mismo tiempo, a inventar excusas para evadir su juicio, por lo que era necesario que la sentencia que Dios estaba a punto de pronunciar se vindicara de las vanas cavilaciones que pudieran surgir. En contra.

VERSÍCULO 7

7. ¡ *Escucha, pueblo mío! y hablaré.* Hasta ahora, el profeta ha hablado como heraldo de Dios, lanzando varias expresiones diseñadas para alarmar las mentes de aquellos a quienes se dirigió. Pero desde

aquí hasta el final del salmo, Dios mismo se presenta como el orador; y para mostrar la importancia del tema, usa términos adicionales para despertar la atención, llamándolos su propia gente, para que pueda desafiar a la autoridad superior con sus palabras, e insinuando que la siguiente dirección no es una mera descripción ordinaria, sino una protesta con ellos por la infracción de su pacto. Algunos leen: *Yo testificaré contra ti*. Pero la referencia, como podemos deducir del uso común de las Escrituras, parece ser más bien una discusión de afirmaciones mutuas. Dios les recordaría su pacto, y solemnemente *exacta* de ellos, como su pueblo elegido, lo que se debió de acuerdo con los términos de la misma. Se anuncia a sí mismo como el Dios de Israel, para recordarlos a la lealtad y la sujeción, y la repetición de su nombre es enfática: como si hubiera dicho: Cuando quieras que me someta a tus inventos, ¿qué tan lejos está esto? ¿Audacia de ese honor y reverencia que me pertenecen? Yo soy Dios y, por tanto, mi majestad debe reprimir la presunción y hacer callar a toda carne cuando hablo; y entre ustedes, a quienes me he dado a conocer como su Dios, tengo aún más derechos de homenaje.

VERSÍCULO 8

8 *No te reprenderé por tus sacrificios, etc.* Dios procede ahora a declarar la acusación que adujo contra ellos. Declara que no atribuía valor alguno a los sacrificios considerados en sí mismos. No es que él afirme que este rito de los judíos fue vano e inútil, porque en ese caso nunca se habría instituido.por Dios; pero existe esta diferencia entre los ejercicios religiosos y otros, que solo pueden encontrar la aprobación de Dios cuando se realizan en su verdadero espíritu y significado. Bajo cualquier otro supuesto, son merecidamente rechazados. Encontraremos un lenguaje similar empleado una y otra vez por los profetas, como he señalado en otros lugares, y particularmente en relación con el salmo cuadragésimo. Como las meras ceremonias externas, por lo tanto, no poseen ningún valor, Dios repudia la idea de que alguna vez haya insistido en ellas como lo principal en la religión, o que haya diseñado que se las considere de otra manera que como ayuda para la adoración espiritual. Así, en

Jeremías 7:22 , niega haber emitido mandamiento alguno con respecto a los sacrificios; y el profeta Miqueas dice:

"¿Se agradará el Señor con millares de carneros o con diez millares de ríos de aceite? ¿Y qué pide el Señor de ti, sino que hagas la justicia y que ames la misericordia? - (Miqueas 6: 7)

"Deseo misericordia", dice en otro lugar, (Oseas 6: 6), "y no sacrificio". La misma doctrina es declarada en todas partes por los profetas. Podría referirme especialmente a las profecías de Isaías, capítulo Isaías 1:12 . Los sacrificios de los impíos no solo se representan como inútiles y rechazados por el Señor, sino que están calculados de manera peculiar para provocar su ira. Cuando se ha hecho un uso correcto de la institución, y se han observado simplemente como ceremonias para la confirmación y el aumento de la fe, entonces se describen como esencialmente conectados con la religión verdadera; pero cuando se ofrecen sin fe, o, lo que es peor, bajo la impresión de que merecen el favor de Dios por aquellos que continúan en sus pecados, son reprobados como una mera profanación del culto divino. Es evidente, entonces, lo que Dios quiere decir cuando dice: *No te reprenderé por tus sacrificios;* miró a algo más allá de estos. La última cláusula del versículo puede entenderse como una afirmación de que sus holocaustosestaban ante los ojos del Señor hasta producir saciedad y disgusto, como lo encontramos diciendo, (Isaías 1:13 ,) que eran "una abominación para él". Sin embargo, hay algunos que consideran que lo negativo al principio del versículo se aplica a ambas cláusulas, y que Dios aquí declara que no tuvo la intención de contar con ellas por falta de regularidad en la observancia de sus sacrificios. Ha sido bien sugerido por algunos, que el pariente puede entenderse, *Tus holocaustos que están continuamente ante mí;* como si hubiera dicho: Según la Ley, estos son imperativos; pero no presentaré ninguna acusación contra ti en este momento por omitir tus sacrificios. (247)

VERSÍCULO 9

9 *No sacaré ningún becerro de tu casa.* En este versículo y en los

siguientes versículos se dan dos razones para demostrar que él no puede valorar los sacrificios. La primera es que, suponiendo que dependa de ellos, no necesita estar en deuda con el hombre por ellos, teniendo toda la plenitud de la tierra a su disposición; y el segundo, que no necesita comida ni bebida como nosotros para el sustento de nuestra naturaleza débil. Sobre el primero de ellos insiste en el noveno y tres versículos siguientes, donde se refiere a sus propias posesiones ilimitadas, para que pueda mostrar su absoluta independencia de las ofrendas humanas. Luego señala la amplia distinción entre él y el hombre, siendo este último dependiente para una frágil subsistencia de la carne y la bebida, mientras que él es el que existe por sí mismo y comunica la vida a todos los que están a su lado. Puede que no haya nada nuevo en las verdades aquí establecidas por el salmista; pero, considerando la fuerte propensión que tenemos por naturaleza a formar nuestra estimación de Dios a partir de nosotros mismos, y degenerar en un culto carnal, transmiten una lección de ninguna manera innecesaria, y que contiene una profunda sabiduría, que el hombre nunca puede beneficiar a Dios de ninguna manera. de sus servicios, como hemos visto en Salmos 16: 2 , "Dios míono llega a ti ". En segundo lugar, Dios dice que no requiere nada para nosotros, sino que, como es suficiente en su propia perfección, ha consultado el bien del hombre en todo lo que ha ordenado. Tenemos un pasaje en Isaías con un efecto similar,

"El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies: ¿dónde está la casa que me edificasteis, y dónde está el lugar de mi reposo? Porque todas estas cosas las hizo mi mano ". - (Isaías 66: 1 ,)

En estas palabras

Dios afirma su absoluta independencia; porque si bien el mundo tuvo un comienzo, él mismo fue desde la eternidad. De esto se sigue que, como subsistió cuando no había nada sin él que pudiera contribuir a su plenitud, debe tener en sí mismo una gloriosa suficiencia total.

Versículo 14

Estos versículos arrojan luz sobre el contexto anterior. Si se hubiera dicho en términos inequívocos que los sacrificios no tenían valor, podríamos habernos quedado perplejos al saber por qué en ese caso fueron instituidos por Dios; pero la dificultad desaparece cuando percibimos que se habla de ellos sólo en comparación con el verdadero culto a Dios. De esto inferimos que cuando se los observa adecuadamente, están lejos de incurrir en la condenación divina. Hay en todos los hombres por naturaleza una convicción fuerte e imborrable de que deben adorar a Dios. Indispuestos a adorarlo de una manera pura y espiritual, se hace necesario que inventen alguna apariencia engañosa como sustituto; y por muy claramente persuadidos de la vanidad de tal conducta, persisten en ella hasta el final, porque rehuyen una renuncia total al servicio de Dios. En consecuencia, los hombres siempre se han encontrado adictos a las ceremonias.hasta que hayan llegado al conocimiento de lo que constituye la religión verdadera y aceptable. *La alabanza* y la *oración* deben considerarse aquí como representaciones de la totalidad del culto a Dios, según la figura sinécdoque. El salmista especifica solo una parte del culto divino, cuando nos ordena reconocer a Dios como el Autor de todas nuestras misericordias y atribuirle la alabanza que justamente se debe a su nombre; y añade que debemos acudir a su bondad, echa todos nuestros cuidados en su seno, y busca con la oración la liberación que solo él puede dar, y por la que después se le debe dar gracias. La fe, la abnegación, una vida santa y la perseverancia en la cruz son sacrificios que agradan a Dios. Pero como la *oración* es el fruto de la fe y está acompañada uniformemente por la paciencia y la mortificación del pecado, mientras que la *alabanza,* cuando es genuina, indica santidad de corazón, no debemos sorprendernos de que estos dos puntos de la adoración deban emplearse aquí para representar la totalidad. . La alabanza y la oración se contraponen a las ceremonias y meras observancias externas de la religión, para enseñarnos que la adoración a Dios es espiritual. Primero se menciona el elogio, y esto podría parecer una inversión del orden natural. Pero, en realidad, puede ocupar el primer lugar sin ninguna violación de la propiedad. La atribución a Dios del honor debido a su nombre es el fundamento de toda oración, y la aplicación a

él como fuente de bondad es el ejercicio más elemental de la fe. Los testimonios de su bondad nos esperan antes de que nazcamos en el mundo y, por lo tanto, se puede decir que debemos la deuda de gratitud antes de ser llamados a la necesidad de la súplica. Si pudiéramos suponer que los hombres vinieran al mundo en pleno ejercicio de la razón y el juicio, su primer acto de sacrificio espiritual debería ser el de acción de gracias. Sin embargo, no hay necesidad de ejercitar nuestro ingenio en defensa del orden adoptado aquí por el salmista, siendo suficiente sostener que aquí, de una manera general y popular, describe el culto espiritual deDios consiste en alabanza, oración y acción de gracias. En el mandato que se da aquí, de *pagar nuestros votos,* hay una alusión a lo que estaba en uso bajo la antigua dispensación,

"¿Qué pagaré al Señor por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor ". Salmos 116: 12

Lo que las palabras inculcan en el pueblo del Señor es, en resumen, gratitud, que entonces tenían la costumbre de testificar mediante sacrificios solemnes. Pero ahora dirigiremos nuestra atención más particularmente al punto importante de la doctrina que se nos presenta en este pasaje. Y lo primero que merece nuestra atención es que a los judíos, así como a nosotros mismos, se les ordenó rendir culto espiritual a Dios. Nuestro Señor, cuando enseñó que esta era la única especie de adoración aceptable, basó su prueba en el único argumento, que "Dios es un espíritu" (Juan 4:24). Sin embargo, no era menos espíritu bajo el período de las ceremonias legales que después de su abolición; y, por tanto, debió haber exigido entonces el mismo modo de adoración que ahora ordena. Es cierto que sometió a los judíos al yugo ceremonial, pero en esto tenía respeto por la época de la Iglesia; ya que después, al abrogarlo, tuvo un ojo en nuestra ventaja. En todos los aspectos esenciales, el culto era el mismo. La distinción fue completamente de forma externa, Dios se acomodó a sus aprensiones más débiles e inmaduras por los rudimentos de la ceremonia, mientras que nos ha extendido una forma simple de adoración a nosotros que hemos alcanzado una edad más madura

desde la venida de Cristo. En sí mismo no hay alteración. La idea que abrigaban los maniqueos de que el cambio de dispensación suponía necesariamente un cambio en Dios mismo era tan absurda como llegar a una conclusión similar a partir de las alteraciones periódicas de las estaciones. Estos ritos externos, por lo tanto, no tienen importancia en sí mismos,y adquirirlo sólo en la medida en que sean útiles para confirmar nuestra fe, para que podamos invocar el nombre del Señor con un corazón puro. El salmista, por tanto, denuncia con justicia a los hipócritas que se glorían en sus ostentosos servicios y declara que los observaron en vano. A algunos se les puede ocurrir que, como los sacrificios tenían un lugar necesario bajo la Ley, no podían ser descuidados por el adorador judío; pero al prestar atención al alcance del salmista, podemos descubrir fácilmente que no se propone derogarlos en la medida en que fueran ayudas a la piedad, sino corregir esa visión errónea de ellos, que estaba cargada con el más profundo daño a la religión.

Versículo 15

En el versículo quince tenemos primero un mandamiento a la oración, luego una promesa de que será respondida, y luego un llamado a la acción de gracias. Se nos ordena orar *en el día de la angustia,* pero no con el entendimiento de que debemos orar solo entonces, porque la oración es un deber que nos incumbe todos los días y en cada momento de nuestra vida. Sea nuestra situación tan cómoda y exenta de inquietudes, nunca debemos dejar de dedicarnos al ejercicio de la súplica, recordando que, si Dios retirara su favor por un momento, estaríamos perdidos. En la aflicción, sin embargo, nuestra fe es probada más severamente, y es correcto especificarlo como el tiempo de oración; el profeta nos señala a Dios como el único recurso y medio de seguridad en el día de nuestra urgente necesidad. Se adjunta una promesa para animarnos en el deber, dispuestos como estamos a sentirnos abrumados por un sentido de la majestad de Dios, o de nuestra propia indignidad. A continuación se ordena la gratitud, en consideración a la respuesta de Dios a nuestras oraciones. Dado que la invocación del nombre de Dios se representa en este pasaje como

parte principal del culto divino, todos los que pretenden ser piadosos sentirán cuán necesario es preservar su forma pura e incorrupta. Estamos a la fuerzaenseñó la naturaleza detestable del error sobre este punto entretenido por los papistas, quienes transfieren a los ángeles y a los hombres un honor que pertenece exclusivamente a Dios. Pueden fingir que los ven únicamente como patrocinadores, que oran por ellos a Dios. Pero es evidente que estos mecenas son sustituidos impíamente por ellos en la habitación de Cristo, cuya mediación rechazan. Es evidente, además, por la forma de sus oraciones, que no reconocen ninguna distinción entre Dios y el más pequeño de sus santos. Le piden a San Claudio las mismas cosas que le piden al Todopoderoso, y ofrecen la oración del Señor a la imagen de Catalina. Soy consciente de que los papistas justifican su invocación de los muertos al negar que sus oraciones equivalen a un culto divino. Hablan tanto del tipo de adoración que llaman *latría,* es decir, la adoración que le dan solo a Dios, como para hacer que parezca que en la invocación de los ángeles y los santos no les dan nada de eso. (250) Pero es imposible leer las palabras del salmista, ahora bajo nuestra consideración, sin percibir que toda la religión verdadera se ha ido a menos que solo Dios sea llamado. Si se les preguntara a los papistas si era lícito ofrecer sacrificios a los muertos, inmediatamente responderían negativamente. Ellos conceden hasta el día de hoy que el sacrificio no podría ser ofrecido legalmente a Pedro ni a Pablo, porque el sentido común de la humanidad dictaría la blasfemia de tal acto. Y cuando aquí vemos a Dios prefiriendo la invocación de su nombre a todos los sacrificios, ¿no es evidente para la demostración que los que invocan a los muertos son culpables de la más crasa impiedad? De esto se sigue que los papistas, que abunden como puedan en sus genuflexiones ante Dios, le roban la parte principal de su gloria cuando dirigen sus súplicas a los santos. (251) La mención expresa que se hace en estos versículos de la aflicción es adecuada para consolar al creyente débil y temeroso. Cuando Dios ha retirado las marcas externas de su favor, es probable que una duda se infiltre en nuestras mentes si realmentese preocupa por nuestra salvación. Tan lejos está esto de estar bien fundado, que Dios nos envía la adversidad para incitarnos a buscarlo e invocar su nombre. Tampoco debemos pasar

por alto el hecho de que nuestras oraciones solo son aceptables cuando las ofrecemos en conformidad con el mandamiento de Dios, y las anima la consideración de la promesa que Él ha extendido. El argumento que los papistas han extraído del pasaje, en apoyo de sus múltiples votos, es ocioso e injustificable. El salmista, como ya hemos insinuado, cuando ordena el pago de sus votos, se refiere únicamente a la acción de gracias solemne, mientras que ellos confían en sus votos como merecedores de la salvación. Además, contraen votos que no tienen garantía divina, sino que, por el contrario, son explícitamente condenados por la palabra de Dios.

Versículo 16

16 *Pero a los impíos, etc.* Ahora procede a dirigir sus censuras más abiertamente contra aquellos cuya religión entera radica en la observancia de ceremonias, con las cuales intentan cegar los ojos de Dios. Se expone la vanidad de buscar amparar la impureza del corazón y la vida bajo un velo de servicios externos, una lección que todos deberían haber recibido con verdadero consentimiento, pero que era particularmente ingrata para los oídos judíos. Se ha confesado universalmente que el culto a Dios es puro y aceptable sólo cuando procede de un corazón sincero. El reconocimiento ha sido extorsionado de los poetas de los paganos, y se sabe que los derrochadores solían ser excluidos de sus templos y de participar en sus sacrificios. Y, sin embargo, tal es la influencia de la hipocresía en sofocar y borrar incluso un sentimiento tan universalmente sentido como éste, que los hombres del carácter más abandonado se impondrán en la presencia de Dios, con la confianza de engañarlo con sus vanas invenciones. Esto puedeExplique la frecuencia de las advertencias que encontramos en los profetas sobre este tema, declarando a los impíos una y otra vez, que sólo agravan su culpa asumiendo la apariencia de piedad. En voz alta, como ha afirmado el Espíritu de Dios, que una forma de piedad, no acompañada de la gracia de la fe y el arrepentimiento, no es más que un abuso sacrílego del nombre de Dios; Sin embargo, es imposible sacar a los papistas del engaño diabólico de que sus servicios más ociosos están santificados

por lo que ellos llaman su *intención final*. Conceden que nadie, salvo los que se encuentran en estado de gracia, puede poseer el *meritum de condigno;* (252) pero sostienen que los meros actos externos de devoción, sin ningún sentimiento del corazón que los acompañe, pueden preparar a una persona al menos para la recepción de la gracia. Y así, si un monje se levanta del lecho de su adulterio para cantar algunos salmos sin una chispa de piedad en su pecho, o si un prostituta, un ladrón o cualquier villano prejuicioso, busca reparar sus crímenes con misa o peregrinaje, serían reacios a considerar este trabajo perdido. Por otro lado, por Dios, tal disyunción de la forma del sentimiento interior de devoción es tachada de sacrilegio. En el pasaje que tenemos ante nosotros, el salmista deja de lado y refuta una objeción muy común que podría ser recomendada. ¿No deben, podría decirse, que esos sacrificios sean aceptables a Dios en algún aspecto que se ofrecen en su honor? Muestra que, por el contrario, acarrean culpa a quienes las presentan, por cuanto mienten a Dios y profanan su santo nombre. Él verifica su presunción con las palabras: *¿Qué tienes que hacer para declarar mis estatutos?* es decir, fingir que eres de mi pueblo y que tienes parte en mi pacto. Ahora bien, si Dios de esta manera rechaza toda esa profesión de piedad, que no está acompañada de pureza de corazón, ¿cómo podemos esperar que trate la observancia de meras ceremonias, que tienen un lugar bastante inferior a la declaración de los estatutos de ¿Dios?

Versículo 17

17. *También odias la corrección.* Aquí los hipócritas son desafiados con engañosa duplicidad al negar, con su vida y sus obras, la piedad que profesaron con los labios. Su desprecio por Dios lo prueba de su falta de deferencia reverencial a su Palabra; sujeción a la Palabra de Dios, y sumisión cordial a sus preceptos e instrucciones, siendo la prueba más segura de los principios religiosos. Una forma en que la hipocresía suele manifestarse es mediante las ingeniosas excusas que inventa para evadir el deber de obediencia. El salmista señala esto como el motivo principal de su impiedad, que habían echado la Palabra de Dios a sus espaldas, mientras insinúa que el principio del

que fluye toda adoración verdadera es la obediencia de la fe. También advierte sobre la causa de su perversidad, que radica en la falta de voluntad de su corazón corrupto para sufrir el yugo de Dios. No vacilan en admitir que todo lo que procede de la boca de Dios es tanto verdadero como justo; este honor están dispuestos a conceder a su Palabra; pero en la medida en que se propone regular su conducta y refrenar sus afectos pecaminosos, les desagrada y detesta. Nuestra corrupción, que nos impide recibir corrección, nos exaspera contra la Palabra de Dios; ni es posible que podamos escucharlo con verdadera docilidad y mansedumbre de mente, hasta que seamos llevados a entregarnos a ser gobernados y disciplinados por sus preceptos. A continuación, el salmista procede a especificar algunas de esas obras de impiedad, informándonos que los hipócritas, que eran adictos al robo y al adulterio, mezclaron y contaminaron el santo nombre de Dios con su maldad. Al advertir solo sobre algunas especies de vicios, insinuaría, en general, que aquellos que han despreciado la corrección y se han endurecido contra la instrucción están preparados para lanzarse a todos los excesos que el deseo corrupto o el mal ejemplo sugieran. Menciona, en primer lugar, los robos; luego de adulterios; y,en tercer lugar, de calumnias o falsos reproches. La mayoría de los intérpretes traducen תרף, *tirets, correr,* aunque otros lo derivan de רצה, *ratsah, lo* que lo *convierte en consentimiento*. Cualquiera de las traducciones concuerda suficientemente con el alcance del salmista, y la preferencia puede dejarse a la elección del lector. La acusación aquí presentada contra los hipócritas, que *exponen su boca para el mal,* puede incluir no meramente calumnias, sino todas las diferentes formas de hablar que hieren a sus vecinos, porque de inmediato sigue, *mi lengua enmarca el engaño* Es bien conocido en qué una variedad de formas en que la lengua mentirosa y engañosa puede causar daño y dolor. Cuando se agrega, Tú te *sientes, etc.,* la alusión puede ser a alguien que se sienta para la aprobación de un juicio formal; como si se hubiera dicho: Tú difamas a tus hermanos con el pretexto de dictar una sentencia justa. (253) O puede haber una referencia a una pequeña calumnia; como los que los hombres se entregan maliciosamente, y en los que pasan el tiempo sentados a gusto en sus casas. (254) Sin embargo, parece más probable que se refiera al delito

mayor de acusar a los inocentes y justos en audiencia pública y presentar cargos falsos contra ellos. *Se mencionan los hermanos* y *los hijos de su madre,* (255), tanto más enfáticamente para expresar la crueldad de sus calumnias, cuando se los representa como violadores de los lazos de la naturaleza, y ni siquiera perdonan a los parientes más cercanos.

Versículo 21

21 *Estas cosas has hecho a los* hipócritas, hasta que sienten la mano de Dios contra ellos, están siempre dispuestos a entregarse a un estado de seguridad, y nada es más difícil que despertar sus aprensiones. Con este lenguaje alarmante, el salmista aspira a convencerlos de la certeza de la destrucción en caso de que presuman más de la paciencia de Dios, y así provoquen su ira aún más, imaginando que puede favorecer la práctica del pecado. La mayor deshonra que cualquiera puede arrojar sobre su nombre es la deacusando su justicia. Es posible que estos hipócritas no se atrevan a hacerlo de manera abierta, pero en su imaginación secreta y corrupta imaginan que Dios es diferente de lo que es, para que puedan aprovechar su tolerancia concebida para disfrutar de una falsa paz mental y escapar de la inquietud que no podrían dejar de sentir si estuvieran seriamente persuadidos de que Dios era el vengador del pecado. Tenemos una prueba suficiente en la seguridad supina que muestran los hipócritas, de que deben haber formado tales falsas concepciones de Dios. No solo excluyen de sus pensamientos su carácter judicial, sino que lo consideran el patrón y aprobador de sus pecados. El salmista los reprende por abusar de la bondad y la clemencia de Dios, en el sentido de abrigar una vana esperanza de transgredir con impunidad. Les advierte que dentro de poco serán arrastrados a la luz, y que aquellos pecados que hubieran ocultado a los ojos de Dios serán puestos ante su vista con toda su enormidad. Él pondrá la lista completa de sus pecados en un orden distinto, porque así entiendo la expresión, *poner en orden,* ante su vista, y obligarlos a observar.

Versículo 22

22 *Ahora consideren esto, ustedes que se olvidan de Dios.* Aquí tenemos más de esa severa protesta que es absolutamente necesaria al tratar con hipócritas empedernidos, quienes de otra manera solo se burlarían de toda instrucción. Sin embargo, aunque el salmista los amenaza y tiene la intención de alarmarlos, al mismo tiempo les ofrecerá la esperanza del perdón, si se apresuran a aprovecharlo. Pero para evitar que cedan ante la demora, les advierte de la severidad, así como de lo repentino, de los juicios divinos. También los acusa de vil ingratitud por haberse olvidado de Dios. Y aquí, ¡qué prueba tan notable tenemos de la gracia de Dios al extender la esperanza de misericordia a aquellos hombres corruptos que tan impíamente habían profanado suadoración, que se habían burlado tan audaz y sacrílegamente de su tolerancia, y que se habían abandonado a crímenes tan escandalosos. Al llamarlos al arrepentimiento, sin duda les extiende la esperanza de que Dios se reconcilie con ellos, para que se atrevan a aparecer en presencia de su majestad. ¿Y podemos concebir una clemencia mayor que ésta, para invitar así a sí mismo, y al seno de la Iglesia, a esos pérfidos apóstatas y violadores de su pacto, que se habían apartado de la doctrina de la piedad en la que habían sido educados? Por grandioso que sea, haríamos bien en reflexionar que no es más grande que lo que nosotros mismos hemos experimentado. Nosotros también habíamos apostatado del Señor, y en su singular misericordia nos ha vuelto a traer a su redil. No debe pasar por alto que el salmista los insta a apresurar su regreso, ya que la puerta de la misericordia no siempre estará abierta para su admisión, ¡una lección necesaria para todos nosotros! No sea que permitamos que pase el día de nuestra visitación misericordiosa, y nos dejen, como Esaú, para entregarnos a lamentaciones inútiles (Génesis 27:34). Tanto está implícito cuando se dice, *Dios se apoderará de ti, y allí no habrá nadie para entregar* (257)

Versículo 23

23 *El que ofrezca alabanza me glorificará.* Esta es la tercera vez que el salmista inculca la verdad, que el sacrificio más aceptable a los ojos de Dios es la alabanza, con la cual le expresamos la gratitud de nuestro

corazón por sus bendiciones. La repetición no es innecesaria, y eso por dos razones. En primer lugar, no hay nada de lo que se nos impute con mayor frecuencia que el olvido de los beneficios del Señor. Apenas uno entre mil atrae nuestra atención; y si lo hace, es sólo un poco y, por así decirlo, de pasada. Y, en segundo lugar, no atribuimos esa importancia al deber de elogio que se merece. Somos propensos a descuidarlo comoalgo trivial y completamente común; mientras que constituye el principal ejercicio de la piedad, en el que Dios quiere que participemos durante toda nuestra vida. En las palabras que tenemos ante nosotros, se afirma que el sacrificio de alabanza forma la verdadera y adecuada adoración de Dios. Las palabras, *me glorificarán,* implican que Dios es entonces verdadera y apropiadamente adorado, y la gloria que él requiere se le rinde, cuando su bondad se celebra con un corazón sincero y agradecido; pero que todos los demás sacrificios a los que los hipócritas atribuyen tanta importancia no tienen valor en su estimación y no forman parte de su adoración. Sin embargo, bajo la palabra *alabanza* se comprende, como ya he notado, tanto la fe como la oración. Debe haber una experiencia de la bondad del Señor antes de que nuestras bocas se abran para alabarlo por ello, y esta bondad solo se puede experimentar por la fe. De ahí se sigue que todo el culto espiritual está comprendido en lo que se presupone en el ejercicio de la alabanza o se deriva de ella. En consecuencia, en las palabras que siguen inmediatamente, el salmista llama a aquellos que deseaban que sus servicios fueran aprobados por Dios, *a que ordenen correctamente su camino.Por* la expresión que se usa aquí de *ordenar el propio camino,* algunos entienden que el arrepentimiento o la confesión de pecados significan ; otros, quitar del camino aquellas cosas que puedan resultar motivo de ofensa u obstáculos en el camino de otros. Parece más probable que el salmista les exija andar por el camino correcto en contraposición a aquel en el que se encuentran los hipócritas, e insinúa que solo pueden acercarse a Dios aquellos que lo buscan con un corazón sincero y de manera recta. Por *la salvación de Dios,* no entiendo, con algunos, una gran salvación o una señal. Dios habla de sí mismo en tercera persona, más claramente para satisfacerles del hecho de que eventualmente demostraría a todos sus adoradores genuinos cuán verdaderamente sostenía el carácter de su

Salvador.



Salmos 51

Verso 1

1. *Ten piedad de mí.* David comienza, como ya he señalado, pidiendo perdón; y habiendo sido su pecado de descripción agravada, ora con una sinceridad insólita. No se satisface con una sola petición. Habiendo mencionado la *bondad amorosa* del Señor, agrega *la multitud de sus compasión,* para insinuar que la misericordia de una clase ordinaria no sería suficiente para un pecador tan grande. Si hubiera rezado a Dios para que fuera favorable, simplemente de acuerdo con su clemencia o bondad, incluso eso habría significado una confesión de que su caso era malo; pero cuando habla de su pecado como algo remisible, sólo a través de la innumerable multitud de compasión de Dios, lo presenta como peculiarmente atroz. Hay una antítesis implícita entre la grandeza de las misericordias buscadas y la grandeza de la transgresión que las requería. Aún más enfática es la expresión que sigue, *multiplícate para lavarme.* Algunos toman 258) ,הרבה) *herebeh,* como sustantivo, pero esto es una desviación demasiado grande del idioma del idioma. El sentido, en esa suposición, ciertamente permanecería igual, Que Dios lo lavaría abundantemente y con múltiples lavados; pero prefiero la forma de expresión que mejor concuerda con el idioma hebreo. Esto, al menos, es cierto por la expresión que emplea, que sentía que la mancha de su pecado era profunda y requería múltiples lavados. No es como si Dios pudiera experimentar alguna dificultad para limpiar al peor pecador, pero cuanto más agravado es el pecado de un hombre, más fervientes son naturalmente sus deseos de ser liberados de los terrores de la vida. conciencia.

La figura en sí, como todos saben, es una ocurrencia frecuente en las Escrituras. El pecado se asemeja a la inmundicia o la inmundicia, ya que nos contamina y nos hace repugnantes a los ojos

de Dios, por lo que su remisión se compara adecuadamente con el *lavado.Esta* es una verdad que debe recomendarnos la gracia de Dios y llenarnos. con aborrecimiento del pecado. ¡Insensible, en verdad, debe ser ese corazón que no es afectado por él!

Versículo 3

3. *Porque si conozco mis pecados* (259) Ahora descubre con tanta vehemencia su motivo de implorar perdón, y este era el doloroso desasosiego que le provocaban sus pecados, y que sólo podía aliviarse con la reconciliación con Dios. Esto prueba que su oración no procedió del disimulo, ya que muchos se encontrarán alabando la gracia de Dios en altos términos, aunque, en realidad, les importa poco, no habiendo sentido nunca la amargura de estar expuestos a su disgusto. David, por el contrario, declara que su pecado lo somete a una constante angustia mental, y que es esto lo que imparte tal seriedad a sus súplicas. De su ejemplo podemos aprender quiénes son los únicos que pueden decirse que buscan la reconciliación con Dios de una manera adecuada. Son aquellos que han tenido la conciencia herida por un sentimiento de pecado, y que no pueden encontrar descanso hasta que hayan obtenido la seguridad de su misericordia. Nunca solicitaremos el perdón de Dios seriamente, hasta que obtengamos una visión de nuestros pecados que nos inspire temor. Cuanto más fácilmente satisfechos estamos de nuestros pecados, más provocamos a Dios para que los castigue con severidad, y si realmente deseamos la absolución de su mano, debemos hacer más que confesar nuestra culpa con palabras; debemos instituir un escrutinio rígido y formidable sobre el carácter de nuestras transgresiones. David no dice simplemente que confesará supeca al hombre, pero declara que tiene un profundo sentimiento interior de ellos, un sentimiento tal que lo llena de la más profunda angustia. El suyo era un espíritu muy diferente al del hipócrita, que muestra una total indiferencia sobre este tema, o cuando se inmiscuye en él, se esfuerza por enterrar el recuerdo del mismo. Habla de sus *pecados* en plural. Su transgresión, aunque surgió de una sola raíz, fue complicada, incluyendo, además del adulterio, la traición y la crueldad; ni era un solo hombre a quien

había traicionado, sino todo el ejército que había sido convocado al campo en defensa de la Iglesia de Dios. En consecuencia, reconoce muchos pecados particulares envueltos en él.

VERSÍCULO 4

4. *Contra ti, contra ti solo, he pecado* (260) Es la opinión de algunos que aquí advierte de la circunstancia de su pecado, aunque fue cometido contra el hombre, estando oculto a todos los ojos excepto al de Dios. Nadie era consciente del doble daño que había infligido a Urías, ni de la manera desenfrenada en que había expuesto a su ejército al peligro; y, al ser así desconocido para los hombres, podría decirse que fue cometido exclusivamente contra Dios. Según otros, David insinúa aquí que, por muy profundamente que fuera consciente de haber herido a hombres, estaba principalmente angustiado por haber violado la ley de Dios. Pero concibo que su significado es que, aunque todo el mundo debería perdonarlo, él sentía que Dios era el Juez con quien tenía que lidiar, que la conciencia lo aclamaba a su barra y que la voz del hombre no podía aliviarle. él, por mucho que esté dispuesto a perdonar, a disculpar oa adular. Sus ojos y toda su alma estaban dirigidos a Dios, sin importar lo que el hombre pudiera pensar o decir acerca de él. Para alguien que está así abrumado por la sensación de lo espantoso de ser detestable por la sentencia de Dios, no necesita otro acusador. Dios es para elen lugar de mil. Hay muchas razones para creer que David, a fin de evitar que su mente se tranquilice en una falsa paz por los halagos de su corte, se dio cuenta del juicio de Dios sobre su ofensa y sintió que esto era en sí mismo una carga intolerable, incluso suponiendo que escapase de todos los problemas de manos de sus semejantes. Este será el ejercicio de todo verdadero penitente. Importa poco obtener nuestra absolución ante el tribunal del juicio humano, o escapar del castigo a través de la connivencia de otros, siempre que suframos de una conciencia acusadora y un Dios ofendido. Y quizás no haya mejor remedio contra el engaño en el asunto de nuestros pecados que volver nuestros pensamientos hacia nosotros mismos, concentrarlos en Dios y perder toda imaginación autocomplaciente en un sentido agudo de su

disgusto. Mediante un violento proceso de interpretación, algunos quieren que leamos la segunda cláusula de este versículo, para *que seas justificado cuando hables,* en relación con el primer versículo del salmo, y consideremos que no se puede hacer referencia a la frase inmediatamente anterior. . (261) Pero por no decir que esto interrumpe el orden de los versículos, ¿qué sentido podría atribuir alguien a la oración como se ejecutaría entonces, *ten piedad de mí, para que seas claro cuando juzgues?* etc. Sin embargo, cualquier duda sobre el significado de las palabras se elimina por completo por la conexión en la que se citan en la Epístola de Pablo a los Romanos,

"¿Y si algunos no creyeran? ¿Será Dios injusto? Dios no lo quiera: sí, sea Dios veraz, pero todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus dichos, y vencer cuando seas juzgado ". - Romanos 3: 3

Aquí, las palabras que tenemos ante nosotros se citan como prueba de la doctrina de que la justicia de Dios es evidente incluso en los pecados de los hombres, y su verdad en la falsedad de ellos. Para tener una comprensión clara de su significado,Es necesario que reflexionemos sobre el pacto que Dios había hecho con David. Habiendo sido depositada en cierto sentido con él la salvación del mundo entero por este pacto, los enemigos de la religión podrían tener ocasión de exclamar sobre su caída: "Aquí se ha ido la columna de la Iglesia, y lo que ahora será de la miserable remanente cuyas esperanzas descansaban en su santidad? Alguna vez, nada podía ser más conspicuo que la gloria por la que se distinguió, ¡pero observe la profundidad de la desgracia a la que ha sido reducido! ¿Quién, después de una caída tan grave, buscaría la salvación de su simiente? " David, consciente de que se pueden hacer tales intentos para impugnar la justicia de Dios, aprovecha esta oportunidad para justificarla y acusarse a sí mismo de toda la culpa de la transacción. Él declara que Dios fue justificado *cuando habló* , no cuando habló las promesas del pacto, aunque algunos han entendido las palabras, pero justificado si hubiera pronunciado la sentencia de condenación contra él por su pecado, como podría haberlo hecho pero por su misericordia gratuita. Aquí se emplean dos formas de expresión que tienen el

mismo significado, para *que puedas ser justificado cuando hables, y ser claro cuando juzgues* Como Pablo, en la cita ya mencionada, ha alterado la última cláusula, e incluso puede parecer que tiene dado un nuevo giro al sentimiento contenido en el verso, mostraré brevemente cómo las palabras eran aplicables al propósito para el cual fueron citadas por él. Los aduce para probar que la fidelidad de Dios no se vio afectada por el hecho de que los judíos habían roto su pacto y habían caído de la gracia que él había prometido. Ahora bien, a primera vista puede que no parezca cómo contienen la prueba alegada. Pero su idoneidad se verá de inmediato si reflexionamos sobre la circunstancia a la que ya me he referido. Tras la caída de uno que era un pilar tan grande en la Iglesia, tan ilustre como profeta y rey, como David, no podemos dejar de creer que muchos fueron conmovidos y tambaleantes en la fe de las promesas. Muchos deben haber sidodispuesto a concluir, considerando la estrecha conexión en la que Dios había adoptado a David, que estaba implicado en alguna medida en su caída. Sin embargo, David rechaza una insinuación tan dañina para el honor divino y declara que, aunque Dios lo arrojara de cabeza a la destrucción eterna, su boca se cerraría o se abriría solo para reconocer su justicia intachable . La única desviación que el apóstol ha hecho del pasaje de su cita consiste en usar el verbo *juzgar* en un sentido pasivo, y leer, para *que puedas vencer, en* lugar de, para *que seas claro*. En esto sigue la Septuaginta, (262) y es bien sabido que los apóstoles no estudian la exactitud verbal en sus citas del Antiguo Testamento. Es suficiente para nosotros estar satisfechos de que el pasaje responda al propósito por el cual fue aducido por el apóstol. La doctrina general que se nos enseña a partir del pasaje es que cualquier pecado que los hombres cometan son totalmente imputables a ellos mismos y nunca pueden implicar la justicia de Dios. Los hombres están siempre dispuestos a acusar a su administración, cuando no se corresponde con el juicio del sentido y la razón humana. Pero si Dios en cualquier momento elevara a personas de la profundidad de la oscuridad a la más alta distinción, o, por otro lado, permitiera que personas que ocupaban una posición más conspicua fueran precipitadas repentinamente de ella, deberíamos aprender del ejemplo que aquí se da. ante nosotros para juzgar el procedimiento divino con

sobriedad, modestia y reverencia y descansar satisfechos de que es santo, y que las obras de Dios, así como sus palabras, se caracterizan por una rectitud infalible. La conjunción en el versículo, *para que seas justificado,* no denota tanto causa como consecuencia. No fue la caída de David, propiamente hablando, lo que hizo que apareciera la gloria de la justicia de Dios. Y, sin embargo, aunque los hombres cuando pecan parecen oscurecer su justicia, emerge del vil intento solo más brillante que nunca, siendo el obra peculiar de Dios para sacar la luz de las tinieblas.

Versículo 5

5 *He aquí, yo nací en la iniquidad,* etc. Ahora va más allá del mero reconocimiento de uno o de muchos pecados, confesando que no trajo nada más que el pecado al mundo, y que su naturaleza era enteramente depravada. De este modo, al considerar una ofensa de atrocidad peculiar, lo lleva a la conclusión de que nació en la iniquidad y estaba absolutamente desprovisto de todo bien espiritual. De hecho, todo pecado debería convencernos de la verdad general de la corrupción de nuestra naturaleza. La palabra hebrea יחמתני, *yechemathni,* significa literalmente, se *ha calentado de mí,* de יחם, *yacham,* o חמם, *chamam, a calentar;* pero los intérpretes han interpretado muy correctamente que *me ha concebido.* La expresión da a entender que somos acariciados en el pecado desde el primer momento que estamos en el útero. David, entonces, es llevado aquí, al reflexionar sobre una transgresión en particular, al este, una mirada retrospectiva a toda su vida pasada, y no descubre nada más que pecado en ella. Y no imaginemos que él habla de la corrupción de su naturaleza, simplemente como lo hacen ocasionalmente los hipócritas, para excusar sus faltas, diciendo: "Puede que haya pecado, pero ¿qué podría hacer? Somos hombres, propensos por naturaleza a todo lo que es malo ". David no ha recurrido a tales estratagemas para evadir la sentencia de Dios, y se refiere al pecado original con el fin de agravar su culpa, reconociendo que no había contraído tal o cual pecado por primera vez últimamente, sino que había nacido en el mundo. con la semilla de toda iniquidad.

El pasaje ofrece un testimonio sorprendente como prueba del pecado original que Adán impuso a toda la familia humana. No solo enseña la doctrina, sino que puede ayudarnos a formarnos una idea correcta de ella. Los pelagianos, para evitar lo que consideraban el absurdo de sostenerque todos fueron arruinados por la transgresión de un hombre, sostenida desde la antigüedad, que el pecado descendió de Adán solo por la fuerza de la imitación. Pero la Biblia, tanto en este como en otros lugares, afirma claramente que nacemos en pecado, y que existe dentro de nosotros como una enfermedad fija en nuestra naturaleza. David no acusa a sus padres, ni les atribuye su crimen, sino que se presenta ante el tribunal divino, confiesa que fue formado en el pecado y que era un transgresor antes de ver la luz de este mundo. Por tanto, fue un grave error de Pelagio negar que el pecado fuera hereditario, descendiendo a la familia humana por contagio. Los papistas, en nuestros días, admiten que la naturaleza del hombre se ha vuelto depravada, pero atenúan el pecado original tanto como sea posible, y lo presentan como una mera inclinación a lo que es malo. Limitan su asiento además a la parte inferior del alma y los apetitos groseros; y aunque nada es más evidente por experiencia que que la corrupción se adhiere a los hombres a lo largo de la vida, niegan que permanezca en ellos posteriormente al bautismo. No tenemos una idea adecuada del dominio del pecado, a menos que lo concibamos como extendido a cada parte del alma, y reconozcamos que tanto la mente como el corazón del hombre se han corrompido por completo. El lenguaje de David suena muy diferente al de los papistas, *fui formado en la iniquidad, y en el pecado me concibió mi madre*. No dice nada de sus apetitos más groseros, pero afirma que el pecado se adhirió por naturaleza a cada parte de él sin excepción.

Aquí se ha iniciado la pregunta: ¿Cómo se transmite el pecado de los padres a los hijos? Y esta pregunta ha llevado a otra con respecto a la transmisión del alma, muchos niegan que la corrupción pueda derivarse del padre al hijo, excepto en el supuesto de que un alma sea engendrada de la sustancia de otra. Sin entrar en discusiones tan misteriosas, es suficiente que sostengamos que Adán, al caer, fue despojado de sujusticia original, su razón se oscureció, su voluntad

pervertida, y que, siendo reducido a este estado de corrupción, trajo al mundo niños que se parecían a él en carácter. Si algún objeto de esa generación se limita a los cuerpos, y que las almas nunca pueden derivar nada en común unas de otras, respondería que Adán, cuando fue investido en su creación con los dones del Espíritu, no sostuvo un carácter privado. , pero representaba a toda la humanidad, que puede ser considerada dotada de estos dones en su persona; y desde este punto de vista se sigue necesariamente que cuando cayó, todos perdimos junto con él nuestra integridad original. (263)

Versículo 6

6. *He aquí, has deseado la verdad, etc.* Este versículo confirma la observación que ya hicimos, de que David estaba lejos de intentar inventar una disculpa por su pecado, cuando lo remonta al período de su concepción, y más bien pretendía por esto reconocer que desde su infancia era heredero de la muerte eterna. Por lo tanto, representa que toda su vida ha sido desagradable a la condenación. Tan lejos está de imitar a los que acusan a Dios como autor del pecado e insinúan impíamente que podría haberle dado al hombre una naturaleza mejor, que en el versículo que tenemos ante nosotros opone el juicio de Dios a nuestra corrupción, insinuando que cada vez que Si se presenta ante él, estamos seguros de ser condenados, por cuanto nacemos en pecado, mientras que él se deleita en la santidad y la rectitud. Va más allá y afirma que para encontrar la aprobación de Dios, no basta con que nuestra vida esté conforme a la letra de su ley, a menos que nuestro corazón esté limpio y purificado de toda engaño. Él nos dice que Dios desea la verdad en *las partes internas,* (264) insinuándonos que tanto los pecados secretos como los externos y graves excitan su disgusto. En la segunda cláusula del verso, agrava su ofensa al confesar que no podía alegar la excusa de la ignorancia. Dios lo había instruido suficientemente en su deber. Algunos interpretan בסתום, *besathum,* como si aquí declarara que Dios le había descubierto misterios secretos o cosas ocultas al entendimiento humano. Más bien parece querer decir que la sabiduría le ha sido descubierta en su mente de una manera secreta e íntima. (265) Un miembro del versículo responde al otro. Reconoce que no se trataba de un simple

conocimiento superficial de la verdad divina de lo que había disfrutado, sino que se la había traído de cerca a su corazón. Esto hizo que su ofensa fuera más imperdonable. Aunque estaba tan privilegiado con el conocimiento salvador de la verdad, se había sumergido en la comisión de un pecado brutal y por varios actos de iniquidad casi había arruinado su alma.

Así, hemos puesto ante nosotros el ejercicio del salmista en este momento. Primero, hemos visto que es llevado a una confesión de la grandeza de su ofensa: esto lo lleva a un sentido de la total depravación de su naturaleza: para profundizar sus convicciones, luego dirige sus pensamientos al estricto juicio de Dios, que no mira a la apariencia exterior sino al corazón; y, por último, advierte de la peculiaridad de su caso, como alguien que no había disfrutado de una medida ordinaria de los dones del Espíritu y merecía por ello un castigo más severo. El ejercicio es tal que todos deberíamos esforzarnos por imitar. ¿Somos conscientes de haber cometido algún pecado, que sea el medio de recordar a otros a nuestro recogimiento, hasta que seamos llevados a postrarnos ante Dios en una profunda humillación? Y si hemos tenido el privilegio de gozar de la enseñanza especial del Espíritu de Dios, debemos sentir que nuestra culpa es adicionalmente pesada, habiendo pecado en este caso contra la luz, y habiendo pisoteado los preciosos dones que se nos confió. .

VERSÍCULO 7

7. *Me purgarás con hisopo* Todavía sigue la misma línea de súplica; y la repetición de sus solicitudes de perdón demuestra cuán fervientemente lo deseaba. Habla de *hisopo* (266) *,* en alusión a las ceremonias de la ley; y aunque estaba lejos de depositar su confianza en el mero símbolo externo de la purificación, sabía que, como cualquier otro rito legal, estaba instituido para un fin importante. Los sacrificios fueron sellos de la gracia de Dios. En ellos, por tanto, estaba ansioso por encontrar la seguridad de su reconciliación; y es muy apropiado que, cuando nuestra fe esté dispuesta a vacilar en cualquier momento, la confirmemos mejorando tales medios de apoyo divino. Todo lo que David ora aquí es que Dios logre efectivamente, en su

experiencia, lo que había significado para su Iglesia y su pueblo mediante estos ritos externos; y en esto nos ha dado un buen ejemplo para nuestra imitación. No hay duda de que sólo a la sangre de Cristo debemos buscar la expiación de nuestros pecados; pero somos criaturas sensoriales, que debemos ver con nuestros ojos y tocar con nuestras manos; y sólo mejorando los símbolos externos de la propiciación podemos llegar a una persuasión plena y segura de ella. Lo que hemos dicho del *hisopo se* aplica también a los *lavados* (267) a los que se refiere este versículo, y que se practicaban comúnmente bajo la Ley. En sentido figurado, representaban nuestro ser purificado de toda iniquidad, a fin de ser recibidos en el favor divino. No necesito decir que la obra peculiar del Espíritu Santo es rociar nuestra conciencia interiormente con la sangre de Cristo y, al eliminar el sentimiento de culpa, asegurar nuestro acceso a la presencia de Dios.

En los dos versículos que siguen, el salmista ora para que Dios se pacifique con él. Aquellos que dan un significado demasiado limitado a las palabras que han sugerido que, al orar *para oír la voz de gozo y alegría,* pide que se le envíe algún profeta que le asegure el perdón. Ora, en general, por testimonios del favor divino. Cuando habla de sus *huesos* como si hubieran sido *roto,* alude al dolor extremo y la angustia abrumadora a la que había sido reducido. El gozo del Señor reanimaría su alma; y describe este gozo como que se obtiene al *oír;* porque es sólo la palabra de Dios la que puede, primera y efectivamente, alegrar el corazón de cualquier pecador. No hay paz verdadera o sólida que se pueda disfrutar en el mundo excepto en la forma de confiar en las promesas de Dios. Aquellos que no recurren a ellos pueden tener éxito durante un tiempo en silenciar o evadir los terrores de la conciencia, pero siempre deben ser ajenos al verdadero consuelo interior. Y, concediendo que puedan alcanzar la paz de la insensibilidad, este no es un estado que pueda satisfacer a cualquier hombre que haya sentido seriamente el temor del Señor. El gozo que desea es el que brota de escuchar la palabra de Dios, en la que promete perdonar nuestra culpa y readmitirnos en su favor. Es esto solo lo que sostiene al creyente en medio de todos los miedos, peligros y angustias de su peregrinaje terrenal; porque el gozo del Espíritu es inseparable

de la fe. Cuando se dice que Dios, en el versículo 9, *esconda su rostro* de nuestros pecados, esto significa que los perdona, como se explica en la cláusula inmediatamente adjunta: *Borra todos mis pecados*. Esto representa nuestra justificación como consistente en un acto voluntario de Dios, por el cual él condesciende a olvidar todas nuestras iniquidades; y representa que nuestra limpieza consiste en la recepción de un perdón gratuito. Repetimos la observación que ya se ha hecho, de que David, al reiterar así su única petición de la misericordia de Dios, muestra la profundidad de esa ansiedad que sentía por un favor que su conducta había hecho difícil de alcanzar. El hombre que ora pidiendo perdón de una manera meramente formal, resulta ser un extraño al terrible desierto del pecado. "Bienaventurado el hombre", dijo Salomón, "que siempre teme" (Proverbios 28:14).

Pero aquí se puede preguntar por qué David necesitaba orar tan fervientemente por el gozo de la remisión, cuando ya había recibido la seguridad de los labios de Natán de que su pecado había sido perdonado? (2 Samuel 12:13 .) ¿Por qué no aceptó esta absolución? ¿y no era acusado de deshonrar a Dios al no creer en la palabra de su profeta? No podemos esperar que Dios nos envíe ángeles para anunciar el perdón que requerimos. ¿No fue dicho por Cristo que todo lo que sus discípulos remitieron en la tierra sería remitido en el cielo? (Juan 20:23 .) ¿Y no declara el apóstol que los ministros del evangelio son embajadores para reconciliar a los hombres con Dios? (2 Corintios 5:20 .) De esto podría parecer que se ha argumentado la incredulidad en David, que, a pesar del anuncio de Natán, debería mostrar una perplejidad o incertidumbre restante con respecto a su perdón. Se puede dar una doble explicación de la dificultad. Podemos sostener que Natán no le hizo consciente de inmediato del hecho de que Dios estaba dispuesto a reconciliarse con él. En las Escrituras, es bien sabido, las cosas no siempre se declaran de acuerdo con el estricto orden de tiempo en el que ocurrieron. Es perfectamente concebible que, habiéndolo arrojado a esta situación de angustia, Dios pueda retenerlo en ella durante un intervalo considerable, para su humillación más profunda; y que David expresa en estos versículos la espantosa angustia que sufrió cuando fue desafiado con su crimen, y

aún no informado de la determinación divina de perdonarlo. Tomemos la otra suposición, sin embargo, y de ninguna manera se sigue que una persona no pueda estar segura del favor de Dios y, sin embargo, muestre gran fervor e importunidad al orar por perdón. David podría sentirse muy aliviado por el anuncio del profeta y, sin embargo, recibir visitas de vez en cuando con nuevas convicciones, lo que lo influenciaría para que recurriera al trono de la gracia. Por ricas y generosas que sean las ofertas de misericordia que Dios nos hace, es muy apropiado de nuestra parte que reflexionemos sobre la grave deshonra que le hemos hecho a su nombre, y que estemos llenos del debido dolor a causa de ella. Entonces nuestra fees débil, y no podemos aprehender inmediatamente el alcance total de la misericordia divina; de modo que no hay razón para sorprenderse de que David haya renovado una y otra vez sus oraciones pidiendo perdón, más para confirmar su fe en él. La verdad es que no podemos orar apropiadamente por el perdón del pecado hasta que hayamos llegado a la convicción de que Dios se reconciliará con nosotros. ¿Quién puede aventurarse a abrir la boca en presencia de Dios a menos que esté seguro de su favor paternal? Y siendo el perdón lo primero por lo que debemos orar, está claro que no hay inconsistencia en tener una persuasión de la gracia de Dios y, sin embargo, proceder a suplicar su perdón. En prueba de esto, podría referirme al Padrenuestro, en el que se nos enseña a comenzar dirigiéndonos a Dios como nuestro Padre, y luego orar por la remisión de nuestros pecados. El perdón de Dios es pleno y completo; pero nuestra fe no puede absorber su bondad desbordante, y es necesario que nos destile gota a gota. Es debido a esta debilidad de nuestra fe que a menudo se nos encuentra repitiendo y repitiendo la misma petición, no con el fin de ablandar gradualmente el corazón de Dios a la compasión, sino porque avanzamos con pasos lentos y difíciles hacia el requisito. plenitud de seguridad. La mención que se hace aquí de *purgar con hisopo* y de *lavar* o *rociar,* nos enseña, en todas nuestras oraciones por el perdón del pecado, a dirigir nuestros pensamientos al gran sacrificio por el cual Cristo nos reconcilió con Dios. "Sin derramamiento de sangre", dice Pablo, "no hay remisión" (Hebreos 9:22 ;) y esto, que fue insinuado por Dios a la Iglesia antigua bajo

figuras, ha sido plenamente conocido por la venida de Cristo. El pecador, si quiere encontrar misericordia, debe mirar al sacrificio de Cristo, que expió los pecados del mundo, mirando, al mismo tiempo, para la confirmación de su fe, el Bautismo y la Cena del Señor; pues era vano imaginar que Dios, el Juez del mundo, nos volvería a recibir a su favor de otra manera que no fuera mediante una satisfacción hecha a su justicia.

Versículo 10

10 ¡ *Crea en mí un corazón limpio, oh Dios!* En la parte anterior del salmo, David ha estado orando pidiendo perdón. Ahora pide que le sea restaurada la gracia del Espíritu, que había perdido o que merecía perder. Las dos solicitudes son bastante distintas, aunque a veces se confunden, incluso por parte de hombres de estudios. Pasa del tema de la remisión gratuita del pecado al de la santificación. Y a esto lo condujo naturalmente con gran ansiedad, por la conciencia de que había merecido la pérdida de todos los dones del Espíritu, y de que realmente, en gran medida, los había perdido. Al emplear el término *crear,* expresa su persuasión de que nada menos que un milagro podría efectuar su reforma, y declara enfáticamente que el arrepentimiento es un don de Dios. Los sofistas reconocen la necesidad de la ayuda del Espíritu y admiten que la gracia auxiliar debe ir antes y después; pero al asignar un lugar intermedio al libre albedrío del hombre, le roban a Dios una gran parte de su gloria. David, con la palabra que usa aquí, describe la obra de Dios al renovar el corazón de una manera adecuada a su naturaleza extraordinaria, representándolo como la formación de una nueva criatura.

Como ya había sido investido con el Espíritu, ora en la última parte del versículo para que *Dios renueve un espíritu recto dentro de* él.Pero con el término *crear,* que había empleado previamente, reconoce que estamos en deuda con la gracia. de Dios, tanto para nuestra primera regeneración como, en el caso de nuestra caída, para la restauración posterior. No se limita a afirmar que su corazón y su espíritu eran débiles y requerían ayuda divina, sino que debían permanecer desprovistos de toda pureza y rectitud hasta que se les

comunicara desde arriba. Por esto parece que nuestra naturaleza es enteramente corrupta: porque si poseyera alguna rectitud o pureza, David no habría llamado, como en este versículo, al único *un don del Espíritu* y el otro *una creación*.

En el versículo que sigue, presenta la misma petición, en un lenguaje que implica la conexión del perdón con el disfrute de la dirección del Espíritu Santo. Si Dios nos reconcilia gratuitamente consigo mismo, se sigue que nos guiará por el Espíritu de adopción. Sólo a los que ama, y contados entre sus propios hijos, bendice con una parte de su Espíritu; y David muestra que era consciente de esto cuando ora por la continuación de la gracia de la adopción como indispensable para la posesión continua del Espíritu. Las palabras de este versículo implican que el Espíritu no le había sido quitado por completo, por mucho que sus dones se hubieran oscurecido temporalmente. De hecho, es evidente que no pudo ser despojado por completo de sus excelencias anteriores, porque parece haber cumplido con sus deberes como rey con crédito, haber observado concienzudamente las ordenanzas de la religión y haber regulado su conducta por la ley divina. . En un momento había caído en un letargo mortal, pero no estaba entregado a una mente reprobada "; y es apenas concebible que la reprimenda del profeta Natán hubiera operado tan fácil y repentinamente en despertarlo, si no hubiera quedado todavía en su alma una chispa latente de piedad. Reza, es cierto, para que su espíritu se *renueve,* pero esto debe entenderse con una limitación. La verdad en la que estamos insistiendo ahora es importante, ya que muchos eruditos se han visto arrastrados inconsideradamente a la opinión de que los elegidos, al caer en pecado mortal, pueden perder el Espíritu por completo y estar alejados de Dios. Pedro declara claramente lo contrario, quien nos dice que la palabra por la cual nacemos de nuevo es una simiente incorruptible (1 Pedro 1:23 ;) y Juan es igualmente explícito al informarnos que los elegidos son preservados de la apostasía total. , (1 Juan 3: 9 .) Por mucho que puedan parecer por un tiempo haber sido desechados por Dios, luego se ve que la gracia debe haber estado viva en su pecho, incluso durante ese intervalo en el que parecía extinguirse. Tampoco

hay ninguna fuerza en la objeción de que David habla como si temiera ser privado del Espíritu. Es natural que los santos, cuando han caído en pecado y han hecho así lo que pudieron para expulsar la gracia de Dios, sientan ansiedad sobre este punto; pero es su deber retener la verdad de que la gracia es la simiente incorruptible de Dios, que nunca puede perecer en ningún corazón donde haya sido depositada. Este es el espíritu mostrado por David. Al reflexionar sobre su ofensa, está agitado por los temores y, sin embargo, descansa en la persuasión de que, siendo un hijo de Dios, no se vería privado de lo que en verdad había perdido justamente.

VERSÍCULO 12

12 *Vuélveme el gozo de tu salvación*. No puede apartar el dolor de su mente hasta que haya obtenido la paz con Dios. Esto lo declara una y otra vez, porque David no simpatizaba con aquellos que pueden darse el gusto de sentirse cómodos cuando yacen bajo el desagrado divino. En la última cláusula del versículo, ora como en los versículos anteriores, para que el Espíritu Santo no le sea quitado. Hay una ligera ambigüedad en las palabras. Algunos toman תסמכני, *thismecheni,* como la tercera persona del verbo, porque רוח, *ruach,* es femenino, y traducen, *deja que el Espíritu me sostenga*. La diferencia es irrelevante y no afecta el significado del pasaje. Hay más dificultades para fijar el sentido del epíteto נדיבה *, nedibah,* que he traducido *libre* Como el verbo נדב, *Nadab,* significa *que se ocupan liberalmente,* príncipes están en hebreo se llama, a manera de eminencia, נדיבים, *nedibim,* que tiene llevó a varios sabios a pensar que David habla aquí de un espíritu *principesco* o *real* ; y los traductores de la Septuaginta lo tradujeron en consecuencia ἡγεμονικον. La oración, eneste sentido, sin duda sería adecuado para David, quien era un rey, y requería un valor heroico para la ejecución de su cargo. Pero parece mejor adoptar el significado más amplio y suponer que David, bajo una dolorosa conciencia de la esclavitud a la que había sido reducido por un sentimiento de culpa, ora pidiendo un espíritu libre y alegre. (269) Este logro invaluable, era sensato, solo podría recuperarse por medio de la gracia divina.

Versículo 13

13 *Enseñaré a los transgresores tus caminos*. Aquí habla de la gratitud que sentiría si Dios respondiera a su oración, y se compromete a mostrarla esforzándose por lograr la conversión de los demás con su ejemplo. Aquellos que se han recuperado misericordiosamente de sus caídas se sentirán inflamados por la ley común de la caridad para extender una mano amiga a sus hermanos; y en general, los que son partícipes de la gracia de Dios están constreñidos por los principios religiosos y el respeto por la gloria divina a desear que otros participen en ella. La manera optimista en la que expresa su expectativa de convertir a otros no es indigna de nuestra atención. Somos demasiado propensos a concluir que nuestros intentos de recuperar a los impíos son vanos e ineficaces, y olvidamos que Dios puede coronarlos con éxito.

Versículo 14

14 *Líbrame de las sangres* Su recurrir tan a menudo a las peticiones de perdón, prueba cuán lejos estaba David de adularse con esperanzas infundadas, y qué lucha tan dura tuvo que soportar los terrores internos. Según algunos, en este versículo ora para ser liberado de la culpa de la sangre de Urías y, en general, de todo el ejército. (270) Pero el término *sangre* en hebreo puede denotar cualquiercrimen capital, y, en mi opinión, debe considerarse aquí como aludiendo a la sentencia de muerte, a la que se sentía detestable, y de la que pide liberación. Por *la justicia de Dios,* que él se compromete a celebrar, debemos comprender su bondad; porque este atributo, como suele atribuirse a Dios en las Escrituras, no denota tanto la severidad con la que exige venganza, sino su fidelidad en el cumplimiento de las promesas y en la ayuda a todos los que lo buscan en la hora de necesidad. Hay mucho énfasis y vehemencia en el modo de su discurso, ¡ *oh Dios! el Dios de mi salvación,* insinuando de inmediato lo tembloroso que estaba ante el peligro de su situación, y cuán fuertemente su fe terminaba en Dios como la base de su esperanza. Similar es la tensión del versículo que sigue. Ora para que *se le abran los labios;* en otras palabras, que Dios le daría motivo de alabanza. El

significado que generalmente se le atribuye a la expresión es que Dios dirigirá su lengua por el Espíritu de tal manera que lo capacite para cantar sus alabanzas. Pero aunque es cierto que Dios debe suministrarnos palabras, y que si no lo hace, no podemos dejar de guardar silencio en su alabanza, David parece más bien insinuar que su boca debe estar cerrada hasta que Dios lo llame al ejercicio de la acción de gracias. extendiendo el perdón. En otro lugar lo encontramos declarando que se había puesto en su boca un cántico nuevo (Salmos 40: 3), y parece ser en este sentido que aquí desea que se le abran los labios. De nuevo significa la gratitud que sentiría, y que expresaría, insinuando que buscaba la misericordia de Dios sin otra perspectiva que la de convertirse en el heraldo de ella para otros. *Mi boca,* dice enfáticamente, *anunciará tu alabanza.*

Versículo 16

16. *Porque no aceptarás un sacrificio* Con este lenguaje expresa su confianza en obtener el perdón, aunque trajonada a Dios en forma de compensación, sino que dependía enteramente de las riquezas de la misericordia divina. Confiesa que viene a Dios tanto pobre como necesitado; pero está persuadido de que esto no impedirá el éxito de su traje, porque Dios no da importancia a los sacrificios. En esto, indirectamente reprende a los judíos por un error que prevaleció entre ellos en todas las edades. Al proclamar que los sacrificios eran expiación por el pecado, la Ley había diseñado para apartarlos de toda confianza en sus propias obras para la única satisfacción de Cristo; pero presumían de llevar sus sacrificios al altar como precio por el cual esperaban procurar su propia redención. En oposición a esta noción orgullosa y absurda, David declara que Dios no se deleita en los sacrificios, (272) y que no tiene nada que presentar que pueda comprar su favor. Dios había ordenado la observancia del sacrificio, y David estaba lejos de descuidarlo. No debe entenderse que afirma que el rito podría omitirse con justificación, o que Dios rechazaría absolutamente los sacrificios de su propia institución, que, junto con las otras ceremonias de la Ley, resultaron ser de gran ayuda, como ya hemos observado. tanto a David como a toda la Iglesia de Dios. Habla

de ellos como los observan los orgullosos y los ignorantes, bajo la impresión de merecer el favor divino. Por lo tanto, diligente como era en la práctica del sacrificio, descansando toda su dependencia en la satisfacción de Cristo, quien expió los pecados del mundo, aún podía declarar honestamente que no trajo nada a Dios en forma de compensación, y que confiaba enteramente en una reconciliación gratuita. No se puede decir que los judíos, cuando presentaron sus sacrificios, traigan nada propio al Señor, sino que deben ser vistos como pidiendo prestado a Cristo el dinero necesario para la redención. Fueron pasivos, no activos, en este servicio divino.

Versículo 17

17 *Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado*. Había demostrado que los sacrificios no tienen tanta eficacia para obtener el favor divino como los judíos imaginaban; y ahora declara que no necesitaba traer nada a Dios sino un corazón contrito y humilde. Nada más es necesario, por parte del pecador, que postrarse en súplica por la misericordia divina. El número plural se usa en el versículo para expresar con más fuerza la verdad, que el sacrificio de arrepentimiento es suficiente en sí mismo sin ningún otro. Si no hubiera dicho más que este tipo de sacrificio era peculiarmente aceptable para Dios, los judíos fácilmente podrían haber eludido su argumento alegando que esto podría ser cierto, y sin embargo, otros sacrificios serían igualmente agradables a sus ojos; así como los papistas en nuestros días mezclan la gracia de Dios con sus propias obras, en lugar de someterse a recibir un perdón gratuito por sus pecados. Para excluir toda idea de una supuesta satisfacción, David representa la contrición del corazón como si comprendiera en sí misma la suma total de los sacrificios aceptables. Y al usar el término *sacrificios de Dios,* transmite una reprimenda tácita al orgulloso hipócrita, que otorga un gran valor a los sacrificios que son de su propia fantasía no autorizada, cuando imagina que por medio de ellos puede propiciar a Dios. Pero aquí puede surgir una dificultad. "Si el corazón contrito", se puede decir, "ocupa un lugar más alto en la estimación de Dios que todos los sacrificios, ¿no se sigue que obtenemos el perdón por nuestra penitencia, y que así deja de ser

gratuito?" En respuesta a esto, puedo observar que David no está hablando en este momento de la condición meritoria por la cual se obtiene el perdón, sino, por el contrario, afirmando nuestra absoluta destitución de mérito al imponer la humillación y la contrición de espíritu, en oposición a todo como un intento de dar una compensación a Dios. El hombre de espíritu quebrantado es aquel que se ha despojado de toda confianza vanagloriosa y se le ha hecho reconocer que no es nada. El corazón contrito abjura de la idea del mérito, y no tiene tratos con Dios en elprincipio de intercambio. ¿Se objeta que la fe es un sacrificio más excelente que el que aquí encomendó el salmista, y de mayor eficacia para procurar el favor divino, ya que presenta a la vista de Dios ese Salvador que es la verdadera y única propiciación? Observaría que la fe no puede separarse de la humildad de la que habla David. Ésta es una humildad tan desconocida para los malvados. Pueden temblar en la presencia de Dios, y la obstinación y rebelión de sus corazones pueden estar parcialmente refrenadas, pero aún conservan algunos restos de orgullo interior. Donde el espíritu se ha quebrantado, por otro lado, y el corazón se ha vuelto contrito, a través de una sensación sentida de la ira del Señor, el hombre es llevado al temor genuino y al autodesprecio, con una profunda convicción de que de sí mismo No puede hacer ni merecer nada, y debe estar en deuda incondicional por la salvación a la misericordia Divina. Que esto sea representado por David como constituyendo todo lo que Dios desea en forma de sacrificio, no tiene por qué despertar nuestra sorpresa. No excluye la fe, no condesciende en una buena división de la verdadera penitencia en sus varias partes, pero afirma en general que la única manera de obtener el favor de Dios es postrándonos con el corazón herido a los pies de su Misericordia Divina, y suplicando su gracia con ingeniosas confesiones de nuestra propia impotencia.

VERSÍCULO 18

18 *Haz bien a Sion con tu beneplácito: edifica los muros de Jerusalén* (273) De la oración en su propio favor, ahora procede a ofrecer súplicas por la Iglesia colectiva de Dios, un deber que él pudo haber

sentido más que le incumbía por la circunstancia de haber hecho lo que pudo por su caída para arruinarlo, elevado al trono y originalmente ungido para ser rey con el propósito de fomentar la Iglesia de Dios, con su vergonzosa conducta casi logró su destrucción. Aunque es de pagocon esta culpa, ahora ora para que Dios la restaure en el ejercicio de su misericordia gratuita. No menciona la justicia de los demás, sino que basa su súplica enteramente en el beneplácito de Dios, dando a entender que la Iglesia, cuando en algún momento ha sido humillada, debe estar en deuda por su restauración únicamente a la gracia divina. Jerusalén ya estaba construida, pero David ora para que Dios la construya aún más porque sabía que estaba lejos de estar completa, siempre y cuando quisiera el templo, donde había prometido establecer el Arca de su Pacto, y también el Palacio Real. Aprendemos del pasaje, que es el propio trabajo de Dios construir la Iglesia. "Su fundamento", dice el salmista en otra parte, "está en los montes santos" (Salmo 87: 1). No debemos imaginar que David se refiere simplemente a la Iglesia como una estructura material, sino que debemos considerarlo fija en el templo espiritual, que no puede ser levantado por la habilidad o la industria humana. Es verdad, en verdad, que los hombres no progresarán ni siquiera en la construcción de muros materiales, a menos que su trabajo sea bendecido desde arriba; pero la Iglesia es en un sentido peculiar la erección de Dios, quien la fundó sobre la tierra en el ejercicio de su gran poder, y quien la exaltará más alto que los cielos. En esta oración, David no contempla el bienestar de la Iglesia meramente por un período corto, sino que ora para que Dios lo preserve y lo haga avanzar hasta la venida de Cristo. Y aquí, que no sea justamente motivo de sorpresa para nosotros, encontrar a alguien que, en la parte anterior del salmo, había empleado el lenguaje de la angustia y casi de la desesperación, ahora inspirado con la confianza necesaria para encomendar a toda la Iglesia al cuidado de ¿Dios? ¿Cómo es posible, no podemos preguntar, que alguien que escapó por tan poco de la destrucción, ahora aparezca como guía para conducir a otros a la salvación? En esto tenemos una prueba sorprendente de que, siempre que obtengamos la reconciliación con Dios, no solo podemos esperar ser inspirados con confianza al orar por nuestra propia salvación, sino que podemos

esperar ser admitidos como intercesores en a favor de otros, e incluso para avanzar al mayor honor aún, de encomendar en las manos de Dios la gloria del reino del Redentor.

VERSÍCULO 19

19 *Entonces aceptarás sacrificios de justicia*. En estas palabras hay una aparente, pero sólo aparente, inconsistencia con otras que él había usado en el contexto anterior. Había declarado que los sacrificios no tenían valor cuando se consideraban en sí mismos, pero ahora reconoce que son aceptables para Dios cuando se los ve como expresiones o símbolos de fe, penitencia y acción de gracias. Los llama claramente *sacrificios de justicia, justos, justificables* y aquellos que se ofrecen en estricta conformidad con el mandamiento de Dios. La expresión es la misma empleada en Salmos 4: 5 , donde David la usa con una condena tácita de aquellos que se glorían en la mera forma externa de ceremonias. Lo encontramos nuevamente entusiasmando a sí mismo ya los demás con su ejemplo al ejercicio de la gratitud y a la expresión de la misma abiertamente en la asamblea solemne. Además de los sacrificios en general, se especifican dos tipos particulares de sacrificio. Aunque algunos consideran כליל, *Calil,* y עולה, *olá,* ser a la vez de una significación, otros mantienen con más exactitud, que la primera ha de entenderse en el sentido de sacrificio del sacerdote, porque en ella la ofrenda fue consumido o quemado en el fuego. (274) En la enumeración que hace, David se propone enseñarnos que ninguno de todos los ritos legales puede encontrar aceptación por parte de Dios, a menos que se utilicen con una referencia al fin adecuado de su institución. Algunos han aplicado figurativamente todo este versículo al reino de Cristo, pero la interpretación es antinatural y demasiado refinada. De hecho, Oseas llama a las acciones de gracias "los becerros de los labios" (Oseas 14: 2 ;) pero parece evidente que en el pasaje que tenemos ante nosotros se conjugan junto con el marco o disposición del corazón aquellos ceremonias solemnes que constituían parte del culto antiguo.



Salmos 52

Verso 1

1. *¿Por qué te jactas de tu maldad?* El éxito que coronó la traición de Doeg debe haber tendido considerablemente a hacer tambalear la fe de David; y parece haber adoptado el tono de santo desafío con el que comienza el salmo, para armarse más eficazmente contra esta tentación. Empieza acusando a Doeg de agravar su culpa, jactándose del poder que había adquirido mediante un acto de villanía consumada. Este poder puede haber sido suficientemente considerable para atraer la atención que aquí se toma de él; porque aunque sólo se dice que fue "amo de los pastores del rey", la designación no implica que estuviera personalmente ocupado en el pastoreo de ganado, sino que pudo haber sido un título honorífico; como en las cortes modernas hablamos de "El amo del caballo". se le recuerda que no había ninguna razón por la que debería aplaudirse a sí mismo en su grandeza, siempre que abusara de ella con propósitos de maldad; ni por qué debería enorgullecerse de cualquier nuevo honor que el rey pudiera haberle conferido en consideración de su último crimen, ya que la integridad es el único camino seguro hacia el poder y la promoción. Cualquier triunfo que pueda obtenerse mediante la violencia, la traición u otros medios injustificables, es de corta duración. En la segunda parte del versículo, señala la verdadera causa de la ceguera y la estupidez que llevan a los hombres a gloriarse en su maldad, es decir, que desprecian al pobre y al humilde; imagina que Dios no se dignará a interesarse por ellos; y por lo tanto aprovechar la ocasión de oprimirlos con impunidad. Ellos hacenninguna cuenta de esa providencia que Dios ejerce sobre sus propios hijos. David, en el ejercicio de una santa confianza, desafía a esos orgullosos jactanciosos a deshonrar la bondad de Dios; y como la bondad divina no siempre sigue el mismo curso uniforme: ocasionalmente parece sufrir una

interrupción, y a veces parece como si hubiera sido cortada por completo, David rechaza cualquier tentación que esto pueda sugerir, afirmando que, independientemente de lo que las apariencias digan al contrario, se ejercita a diario. Este es, evidentemente, el significado que pretende transmitir, que cualquier obstrucción parcial que pueda tener lugar en su exhibición nunca podrá impedir su constante renovación. Estaba seguro de que experimentaría, en el futuro, lo que había encontrado en el pasado; porque Dios no puede cansarse de ayudar a su pueblo o de aliviar sus miserias; y aunque pueda permitir que caigan en aflicción una y otra vez, siempre está igualmente dispuesto a extenderles la liberación que necesitan.

VERSÍCULO 2

2. *Tu lengua cuenta las travesuras*. No se debe considerar que David desahoga aquí una avalancha de reproches contra su adversario, como suelen hacer muchos que han sido injustamente heridos, simplemente para satisfacer un sentimiento de venganza. Presenta estas acusaciones contra él ante los ojos de Dios, con el fin de alentarse a sí mismo en la esperanza de su propia causa; porque es evidente que cuanto más avanzan nuestros enemigos en la práctica de la iniquidad, en proporción provocan la ira del Señor. y estamos más cerca de la destrucción que debe resultar en nuestra liberación. Su objetivo, por lo tanto, no es ennegrecer el carácter de Doeg en la estimación del mundo, sino más bien poner ante sus propios ojos el castigo divino que las flagrantes ofensas que él especifica seguramente atraerán sobre su cabeza. Entre estos, destaca, como más especialmente digno de reprobación, la traición oculta de la que se le había acusado de llevar a cabo la destrucción.del sacerdocio. Haciendo publicidad de su información secreta y maliciosa, compara *su lengua con una navaja afilada,* como en otras partes, Salmos 120: 4 , las lenguas de los impíos se comparan con "flechas afiladas". Se agrega, *obrando engañosamente,* qué palabras son consideradas por algunos como referidas a la navaja que corta sutilmente, y no con una herida abierta como una espada; pero quizás se pueda interpretar con más propiedad que se aplican a la lengua, (276) aunque no puede haber duda de la

razón de la comparación.

VERSÍCULO 4

El término בלע , *balang,* en el versículo cuarto, que se ha traducido como *destrucción,* prefiero comprensión en el sentido de *esconder* u *ocultar*. Parece aludir a la retracción de la lengua cuando tragamos; y bajo esta figura, describir el engaño de las palabras de Doeg, con las que devoró a los desprevenidos y los inocentes. (277) El gran plan de David, como ya he señalado en los versículos anteriores, es animarse a sí mismo en la esperanza de liberación, insistiendo en el carácter extremo de esa maldad que su enemigo había mostrado.

VERSÍCULO 5

5 *Dios también te destruirá para siempre*. De estas palabras se hace aún más evidente que su objetivo al insistir en la culpa agravada de Doeg, era probar la certeza de su ruina inminente, y esto más por su propia convicción y consuelo, que con miras a alarmar la conciencia de El ofensor. En consecuencia, declara su persuasión de que Dios no permitiría que su traición quedara impune, aunque podría connivencia por un tiempo en perpetrarla. Los impíos están dispuestos, mientras continúe su prosperidad, a disfrutar de una seguridad inalterada; y elEl santo de Dios, cuando ve el poder del que están poseídos y es testigo de su orgulloso desprecio de los juicios divinos, es demasiado propenso a sentirse abrumado por las aprensiones de los incrédulos. Pero para asentar su mente en la verdad que anuncia, es observable que el salmista amontona una expresión sobre otra: Dios te *destruirá, te llevará, te arrancará, te desarraigará,* como por esta multiplicidad. Con palabras, se convencería a sí mismo de manera más eficaz, que Dios podía derrocar a este adversario con todo su poder y autoridad. (278) Al agregar que Dios lo desarraigaría de su *morada* o *tienda,* (279) y *de la tierra de los vivientes,* insinúa que los impíos serán destruidos por Dios, por muy seguros que parezcan reposar en su vida. el nido de alguna cómoda mansión, y con la vana esperanza de vivir en la tierra para siempre. Posiblemente, al mencionar una *tienda de campaña,* alude a la profesión de Doeg, como los pastores tienen su

morada en tiendas.

Versículo 6

6 *Los justos también verán, y temerán* (280) Aquí aduce, como otra razón por la que podría esperarse la ruina de Doeg, que se obtendría con ella un fin importante, en la medida en que promovería la religión en los corazones de los pueblo del Señor y bríndeles una muestra refrescante de la justicia divina. Si ocurriera, sería presenciado tanto por los impíos como por los justos; pero hay dos razones por las que el salmista lo presenta como visto especialmente por este último. Los impíos son incapaces de beneficiarse de los juicios de Dios, pues están ciegos a las manifestaciones más claras que él ha hecho de sí mismo en sus obras, y por tanto, sólo los justos pueden verlo. Además, el gran fin que Dios tiene en mente, cuando postra el orgullo de los impíos, es el consuelo de su propio pueblo, para mostrarles el cuidado con el que vela por su seguridad. Por tanto, son ellos a quienes Davidrepresenta como testigo de este espectáculo de justicia divina. Y cuando dice que *temerían,* no significa que temblarían o experimentarían una aprensión servil, sino que su respeto reverencial por Dios aumentaría con esta prueba de su cuidado de sus intereses. Cuando se les deja expuestos al trato injurioso de sus enemigos, tienden a angustiarse con dudas en cuanto a la preocupación que él tiene por el gobierno del mundo. Pero tales ilustraciones al contrario tienen el efecto de avivar su celo desanimado y promover ese temor que de ninguna manera es incompatible con el gozo del que se habla al final del versículo. Se sienten llevados a reverenciarlo aún más cuando ven que es el vengador de la crueldad y la injusticia; por otro lado, cuando perciben que aparece en defensa de su causa y se une a la batalla común con ellos contra sus adversarios, son naturalmente lleno de la alegría más triunfante. El hermoso juego de palabras *ver* y *temer,* en hebreo, no se puede trasladar a nuestro idioma; la forma de la expresión da a entender que verían y verían con eficacia.

Versículo 7

7. *¡Mira! este es el hombre que no hizo de Dios su fuerza.* Algunos

piensan que estas palabras se dan como lo que luego debería aplicarse proverbialmente a Doeg; pero no parece que hayan sido concebidos con ese significado restringido. Simplemente expresan la mejora que el pueblo de Dios haría con el juicio. Les enseñaría, por un lado, a ser pacientes ante la insolencia del impío, que tan rápidamente se humilla; y, por otro lado, tener cuidado de no consentir a un espíritu igualmente enamorado. Se reirían de su destrucción, pero no para insultarlos, sino para regocijarse cada vez más en la confianza de la ayuda de Dios y negarse con más alegría a los vanos placeres de este mundo. Ésta es la lección que se debe aprender de tales dispensaciones deprovidencia: deben recordar nuestros afectos errantes hacia Dios. El verso se introduce con una exclamación, *¡Lo! este es el hombre,* etc .; porque David quiere que consideremos este caso como si representara a nuestros ojos, de una manera vívida, el fin de todos los que desprecian al Señor; y puede observarse que no es poca cosa de sabiduría práctica generalizar así las providencias individuales. Las dos cláusulas, *no hicieron de Dios su fuerza,* y, *confiando en la abundancia de sus riquezas,* están mutuamente conectadas; pues nadie puede decir sinceramente que se apoye en Dios sino aquel que se ha despojado de toda confianza en sus propios recursos. Mientras los hombres se imaginen que tienen algo propio de lo que pueden jactarse, nunca recurrirán a Dios: en la misma proporción en que nos arrogamos a nosotros mismos, lo derogamos; y no es sólo la riqueza, sino cualquier otra posesión terrenal, lo que, al absorber nuestra confianza, puede impedirnos preguntar por el Señor. El sustantivo הוה , *havah,* que la mayoría de los intérpretes han traducido como *maldad,* (281) y algo de *masacre* o *destrucción,* parece, en este lugar, más bien significar *sustancia.* (282) Tales repeticiones del mismo sentimiento en diferentes palabras son comunes en el salmista; y, de acuerdo con esta traducción, el versículo fluirá en conexión, leyendo, que el hombre que confía en sus riquezas y se fortalece en sus bienes, defrauda a Dios de su justa gloria.

Versículo 8

8 *Pero yo soy como un olivo verde* (283) Hemos visto que David fue

capacitado, por el ejercicio de la fe, para contemplar la grandeza mundana de Doeg con santo desprecio; y ahora lo encontramos elevándose por encima de todo lo que en ese momento era aflictivo en su propia condición. Aunque, en apariencia, se parecía más al tronco marchito de un árbol que se pudre en el suelo, en la confianza de la prosperidad venidera se compara a sí mismo con una aceituna verde. No necesito decir que la destrucción de Doeg sólo podía comunicar consuelo a sumente, para convencerlo de que Dios era el juez vengador de la crueldad humana, y llevarlo a inferir que, como había castigado sus agravios, lo haría avanzar a medidas renovadas de prosperidad. Por su lenguaje, parece que no podía concebir una felicidad mayor en su condición que ser admitido entre el número de adoradores de Dios y dedicarse a los ejercicios de devoción. Esto era característico de su espíritu. Ya hemos tenido ocasión de ver que sintió su destierro del santuario de Dios con más intensidad que la separación de su consorte, la pérdida de la sustancia mundana o los peligros y las penurias del desierto. La idea de una alusión que se hace aquí, a modo de contraste, a Doeg, quien vino al tabernáculo del Señor simplemente como un espía, y bajo pretextos hipócritas, es tensa y descabellada. Es más natural suponer que David se distingue de todos sus enemigos, sin excepción, dando a entender que, aunque en ese momento fue retirado del tabernáculo, pronto sería devuelto a él; y que aquellos que se jactaban de poseer, o más bien de monopolizar, la casa de Dios, serían desarraigados con deshonra. Y aquí grabemos en nuestro corazón la útil lección de que debemos considerar que es el gran fin de nuestra existencia el encontrarnos contados entre los adoradores de Dios; y que debemos aprovechar el privilegio inestimable de las asambleas declaradas de la Iglesia, que son ayudas necesarias para nuestra enfermedad y medios de excitación y ánimo mutuos. Por estos y nuestros sacramentos comunes, el Señor, que es un solo Dios, y que quiso que fuéramos uno en él, nos está formando juntos en la esperanza de la vida eterna y en la celebración unida de su santo nombre. Aprendamos con David a preferir un lugar en la casa de Dios a todas las vanidades mentirosas de este mundo. Agrega la razón por la que debería ser como el olivo verde, porque *esperaba en la bondad de Dios;* pues la partícula causal parece entenderse. Y en esto advierte

a lacontraste entre él y sus enemigos. Podían florecer por un tiempo, extender sus ramas a lo largo y ancho, y dispararse hasta alcanzar una estatura gigantesca, pero se marchitarían rápidamente, porque no tenían raíces en la bondad de Dios; mientras que estaba seguro de que obtendría de esta fuente suministros siempre renovados de savia y vigor. Como el término de sus pruebas terrenales podría ser prolongado, y existía el peligro de que se hundiera bajo su prolongada permanencia, a menos que su confianza se extendiera hasta el futuro, declara expresamente que no presumiría prescribir tiempos a Dios, y que sus esperanzas se extendieron hasta la eternidad. De ello se siguió que se entregó por completo a Dios en todo lo relacionado con esta vida o su muerte. El pasaje nos pone en posesión de la gran distinción entre los genuinos hijos de Dios y los hipócritas. Se encuentran juntos en la Iglesia, como el trigo se mezcla con la paja en la misma era; pero una clase permanece para siempre en la firmeza de una esperanza bien fundada, mientras que la otra se aleja en la vanidad de sus falsas confidencias.

Versículo 9

9. *Te alabaré, etc* . Concluye el salmo con acción de gracias, y se muestra sincero en esto, por el reconocimiento especial que hace de que ésta había sido obra de Dios. Tal es la corrupción del corazón humano, que de cada cien que profesan gratitud a Dios con sus labios, apenas un hombre reflexiona seriamente sobre los beneficios que ha recibido como provenientes de su mano. David declara, por lo tanto, que se debió enteramente a la protección divina que había escapado de la traición de Doeg y de todos sus peligros posteriores, y promete conservar un sentido agradecido de ello durante toda su vida. No hay ningún deber religioso en el que no nos conviene manifestar un espíritu de perseverancia; pero necesitamos que se nos exija especialmente en el deberde acción de gracias, dispuestos como estamos tan pronto a olvidar nuestras misericordias, y de vez en cuando a imaginar que la gratitud de unos días es un tributo suficiente por los beneficios que merecen ser guardados en la memoria eterna. Habla de unir el ejercicio de la esperanza con el de la gratitud; *porque*

esperar en el nombre de Dios es sinónimo de esperar pacientemente su misericordia, incluso cuando hay la menor apariencia de que ha sido concedida, y confiar en su palabra, cualesquiera que sean las demoras en su cumplimiento. Se anima a sí mismo en la creencia de que su esperanza no será en vano, reflexionando que el nombre de Dios *es bueno ante sus santos*. Algunos leen, *porque es bueno ante tus santos;* es decir, esperar en el nombre divino, (Salmos 118: 8.) Pero la otra lectura me parece la más simple y natural, expresando la verdad, que Dios no frustrará las expectativas de su pueblo, porque su bondad hacia ellos es siempre conspicuo. El nombre de Dios puede ser detestado por los malvados, y su sonido será suficiente para infundir terror en sus corazones; pero David afirma que es un nombre dulce en la experiencia de todo su pueblo. Aquí se les llama sus mansos, porque, como he señalado al comentar el Salmo 16: 3 , reflejan en su carácter la bondad y la beneficencia de su Padre que está en los cielos.



Salmos 54

Verso 1

1. ¡ *Sálvame, oh Dios!* Como David estaba en ese momento fuera del alcance de la ayuda humana, debe entenderse que ora para ser salvo por el *nombre* y *el poder de Dios,* en un sentido enfático, o por estos en contraposición a los medios habituales de liberación. Aunque en última instancia toda la ayuda debe provenir de Dios, existen métodos ordinarios por los que generalmente la extiende. Cuando estos fracasan, y se quita toda estancia terrenal, él debe tomar el trabajo en sus propias manos. Fue en tal situación que David huyó aquí al último asilo de los santos y buscó ser salvo por un milagro del poder divino. Al apelar, en la segunda parte del versículo, a Dios como su juez, afirma su rectitud. Y debe sorprendernos a todos, que al pedir la protección divina es un requisito indispensable que estemos convencidos de la bondad de nuestra causa, ya que sería la mayor blasfemia de todos esperar que Dios patrocinara la iniquidad. David fue animado a orar por liberación por la bondad de su causa y su conciencia de integridad; tampoco abrigaba la menor duda de que al representar esto a Dios actuaría como su defensor y castigaría la crueldad y la traición de sus enemigos.

Versículo 2

2. ¡ *Escucha mi oración, oh Dios!* El lenguaje expresa su seriedad. Fue llevado a este fervor de súplica por el extremo de sus circunstancias actuales, a lo que se alude en el siguiente verso, donde se queja de estar rodeado de hombres.feroz, bárbaro y desenfrenado por un sentido de religión. No era necesario que informara a Dios de un hecho que ya conocía; pero descarga su propio corazón al desahogar la causa de su temor e inquietud. Al llamar *extraños a* sus enemigos , (288) parece referirse a su barbarie, ya sea que aplicó el nombre a los

zifitas únicamente o, en general, a todo el ejército de Saúl. Otros lo consideran, en este término, para advertir su degeneración como hijos de Abraham; y es cierto que los judíos son repetidamente estigmatizados por los profetas bajo esta forma de expresión, cuando se habían expulsado de la Iglesia de Dios por su libertinaje o impiedad. Pero en este pasaje parece usarse en un sentido diferente. Como incluso los enemigos están acostumbrados, en cierta medida, a respetar los lazos de parentesco y parentesco, David nos señalaría la monstruosa inhumanidad de los hombres que ahora lo rodeaban, por el hecho de que lo agredieron como *extraños,* como personas que habían nunca lo conocí, o como si hubiera nacido en alguna parte lejana del mundo. También los llama *terribles,* (289) *no poderosos,* ni *poderosos,* como algunos han traducido la palabra; porque eso no llega al significado que pretendía David, que era que estaban despojados de toda la humanidad y estaban listos para correr sobre él como fieras. De ahí el temor con el que recurrió a la protección de Dios. Agrega, que *buscaron su alma,* para denotar que nada contentaría su insaciable crueldad sino su vida. Y para expresar mejor la naturaleza desenfrenada de su furia, nos dice que no tenían respeto por Dios. Lo único que podía suponerse, dadas las circunstancias, que actuara como una restricción en sus mentes, era la consideración de que había un juez en el cielo ante quien fueran responsables por su conducta; y siendo insensible a esto, ¿qué moderación se podía esperar de ellos?

VERSÍCULO 4

4. *¡He aquí! Dios es mi ayudador* Un lenguaje como éste puede mostrarnos que David no dirigió sus oraciones al azar al aire, sino que las ofreció en el ejercicio de una fe viva. Hay mucha fuerza en el adverbio demostrativo. Señala, por así decirlo, con el dedo, a ese Dios que estuvo a su lado para defenderlo; ¿Y no fue esta una asombrosa ilustración del poder con el que la fe puede vencer todos los obstáculos y mirar, en un momento, desde las profundidades de la desesperación hasta el mismo trono de Dios? Era un fugitivo entre las guaridas de la tierra, e incluso allí, en peligro de su vida, ¿cómo, entonces, podía

hablar de Dios como si estuviera cerca de él? Fue presionado hasta la boca misma de la tumba; y ¿cómo podría reconocer la presencia bondadosa de Dios? Temblaba ante la momentánea expectativa de ser destruido; ¿Y cómo es posible que pueda triunfar con la certeza de que pronto se le brindará la ayuda divina? Al contar a Dios entre sus defensores, no debemos suponer que le asigna un mero rango común entre los hombres que apoyaron su causa, lo que habría sido muy despectivo para su gloria. Quiere decir que Dios participó con aquellos, como Jonatán y otros, que estaban interesados en su bienestar. Estos podrían ser pocos en número, poseedores de poco poder y abatidos por los temores; pero creía que, bajo la guía y protección del Todopoderoso, resultarían superiores a sus enemigos: o, tal vez, podamos verlo como refiriéndose, en las palabras, a su completa destitución de todos los defensores humanos, y afirmando que el la ayuda de Dios compensaría abundantemente por todos. (291)

VERSÍCULO 5

5. *Él recompensará el mal a mis enemigos* Como el verbo ישיב , *yashib,* puede ser traducido *, hará que regrese,* (292) parece apuntar no solo al castigo, sino al tipo de castigo que se le otorgaría a su enemigos, en el retroceso de sus malvadosmaquinaciones sobre sus propias cabezas. Algunos le dan un significado optativo al verbo, entendiendo las palabras para expresar un deseo u oración; pero no veo ninguna razón por la que no deba tomarse estrictamente en tiempo futuro, e imagino que David insinúa su cierta expectativa de que se le conceda este favor, por el que ya había orado . No es raro encontrar las oraciones del salmista entrecruzadas con frases de este tipo, insertadas con el propósito de estimular su fe, como aquí, donde anuncia la verdad general, que Dios es el juez justo que recompensará a los malvados. . Con el fin de confirmar sus esperanzas, se refiere particularmente a *la verdad* de Dios; porque nada puede sostenernos en la hora de la tentación, cuando la liberación divina puede demorarse mucho, sino una firme convicción de que Dios es veraz y que no puede engañarnos con sus divinas promesas. Su confianza en obtener su pedido se basaba en la circunstancia de que Dios no podía

negar su palabra más que negarse a sí mismo.

Versículo 6

6. *Te ofreceré un sacrificio gratuito*. De acuerdo con su costumbre habitual, se compromete, siempre que se le conceda la liberación, a sentir una gratitud por ella; y no cabe duda de que aquí también promete agradecer a Dios, de manera formal, cuando tenga la oportunidad de hacerlo. Aunque Dios mira principalmente al sentimiento interior del corazón, eso no excusaría el descuido de los ritos prescritos por la Ley. Daría testimonio de su sentido del favor que recibió, de la manera común a todo el pueblo de Dios, mediante los sacrificios, y sería así el medio de excitar a otros a su deber con su ejemplo. Y *sacrificaría libremente:* por lo que no alude a la circunstancia de que los sacrificios de acción de gracias fueran a opción de los adoradores, sino a la presteza y alegría con que pagaría su voto cuando se hubiera escapado.sus peligros presentes. La mayoría de los hombres promete mucho a Dios mientras estén bajo la presión actual de la aflicción, pero tan pronto como se alivian, recaen en ese descuido que les es natural y se olvidan de la bondad del Señor. Pero David se compromete a sacrificar libremente y de una manera diferente a la del hipócrita, cuya religión es fruto del servilismo y la restricción. El pasaje nos enseña que, al llegar a la presencia de Dios, no podemos esperar la aceptación a menos que pongamos a su servicio una mente dispuesta. La última cláusula de este versículo, y el versículo que sigue, evidentemente se refieren al tiempo en que el salmista había obtenido la liberación que buscaba. Es cierto que todo el salmo debe haber sido escrito después de su liberación; pero hasta este punto, debe considerarse como un registro de la forma de oración que usó cuando aún estaba expuesto al peligro. Supongamos ahora que se libera de sus inquietudes y que adjunta una nueva expresión de gratitud: tampoco es improbable que se refiera a misericordias que había experimentado en otros períodos de su historia y que le fueron recordadas por el padre. uno más inmediatamente puesto bajo nuestra atención en los versículos precedentes; de modo que debe entenderse que él declara, en un sentido más general, que *el nombre de Dios era*

bueno, y que había sido librado de toda angustia. Ya lo he anunciado, en un salmo anterior (Salmos 52: 6 ,) en el sentido en que se dice que los justos *ven* la destrucción de sus enemigos. Es una visión del evento que se acompaña de alegría y consuelo; y si alguien pregunta si es permisible que los hijos de Dios se sientan complacidos al presenciar la ejecución de los juicios divinos sobre los malvados, la respuesta es obvia, que todo debe depender del motivo por el cual son influenciados. Si su satisfacción procede en alguna medida de la gratificación de un sentimiento depravado, debe ser condenado; pero ciertamente hay un puro e intachable deleite que podemos sentir al contemplar tales ilustraciones de lo divino justicia.



SALMOS 55

VERSO 1

1. *¡Escucha, oh Dios, mi oración!* Por el lenguaje con el que comienza el salmo, podemos concluir que David en ese momento estaba trabajando bajo una gran angustia. No podía ser una cantidad ordinaria lo que produjera un efecto tan abrumador en un santo de su distinguido valor. La traducción que se ha dado de אריד, *árido, prevaleceré,* violenta el contexto, porque, lejos de jactarse de la fortaleza que gobernaría su discurso, está ansioso por dar una impresión de su miseria, insinuando que se vio obligado a gritar en voz alta. Lo que se agrega en el tercer verso, *por razón de la voz del enemigo,* puede verse como conectado con el primer verso o el inmediatamente anterior, o con ambos. Algunos entienden por la *voz el* ruido ocasionado por una multitud de hombres; como si hubiera dicho que el enemigo estaba reuniendo muchas tropas contra él; pero más bien alude a las amenazas que podemos suponer que Saúl solía desahogar contra este profeta inocente. La interpretación, también, que se ha dado del *lanzamiento de la iniquidad* sobre él, como si significara que sus enemigos lo cargaron con acusaciones falsas, es tensa y apenas consistente con el contexto. Las palabras están diseñadas para corresponder con la cláusula siguiente, donde se dice que *sus enemigos lucharon contra él con ira;* y, por tanto, *echar iniquidad sobre él no* significa, en mi opinión, más que descargar su injusta violencia sobre él para su destrucción, o injustamente planear su ruina. Si se pretende alguna distinción entre las dos cláusulas, tal vez la *lucha contra él con ira* puede referirse a su abierta violencia, y *el echar sobre él la iniquidad* (296) a su engañosa traición. En este caso, און, *aven,* que he convertido en *iniquidad,* significará malicia oculta. La *aflicción de los impíos* debe entenderse aquí en el sentido activo de persecución. Y al aplicar el término *malvado* a sus enemigos, no hace

tanto una acusación contra ellos como afirma implícitamente su propia inocencia. Nuestro mayor consuelo bajo la persecución es la rectitud consciente, el reflejo de que no la hemos merecido; porque de esto surge la esperanza de que experimentaremos la ayuda del Señor, que es el escudo y la defensa de los afligidos.

Versículo 4

4. *Mi corazón tiembla dentro de mí* (299) Aquí tenemos evidencia adicional del extremo de los sufrimientos de David. El que usa estas palabras no era una persona blanda o afeminada, sino alguien que había dado pruebas indudables de constancia. Tampoco se queja simplemente de las atroces heridas que le infligen sus enemigos. Él exclama que está abrumado por los terrores y, por lo tanto, reconoce que su corazón no era insensible a sus aflicciones. Por lo tanto, podemos aprender del pasaje no solo que los sufrimientos que David soportó en ese momento fueron intensos, sino que la fortaleza de los más grandes siervos de Dios les fallará en la hora de la prueba severa. Todos somos buenos soldados siempre y cuando las cosas nos vayan bien, pero cuando se nos pone en combate cuerpo a cuerpo, nuestra debilidad pronto se hace evidente. Satanás aprovecha la ventaja, sugiere que Dios ha retirado los apoyos de su Espíritu y nos instiga a la desesperación. De esto tenemos un ejemplo en David, a quien aquí se representa luchando con temores internos, así como con una complicación de calamidades externas, y sosteniendo un doloroso conflicto de espíritu en su solicitud al trono de Dios. La expresión, *terrores de la muerte,* muestra que estaba en la misma víspera de hundirse a menos que la gracia divina se interponga.

Versículo 6

6 *Y dije: ¿Quién me dará alas de paloma?* (300) Estas palabras significan más que simplemente que no pudo encontrar ningún modo de escapar. Están destinados a expresar la deplorable situación de él, que hizo del exilio una bendición codiciada, y no el exilio común de la humanidad, sino como el de la paloma cuando vuela lejos hacia algún escondite desierto. Implican que solo pudo escapar por un milagro.

Insinúan que incluso se le negó el privilegio de retirarse mediante el destierro común, de modo que le fue peor con él que con el pobre pájaro del cielo, que al menos puede huir de su perseguidor. Algunos piensan que la paloma se destaca por su rapidez. Los judíos tenían la ridícula idea de que el hebreo dice *ala* en singular, porque las palomas usan solo un ala para volar; mientras que nada es más común en las Escrituras que tal cambio de número. Parece más probable que David quisiera decir con esta comparación que anhelaba escapar de sus crueles enemigos, como la paloma tímida e indefensa huye del halcón. Grandes, en verdad, debieron de ser los apuros a los que se vio reducido, cuando pudo olvidar tanto la promesa que se le hizo del reino como, en la agitación de su espíritu, contemplar una huida vergonzosa, y hablar de contento con esconderse lejos de su país natal y de los lugares frecuentados por la sociedad humana, en alguna soledad del desierto. No, añade, como en concesión a la furia de sus adversarios, que estaba dispuesto (si se lo concederían) *a vagar lejos,* que no les estaba proponiendo términos de tregua que nunca pretendió cumplir. simplemente para ganar tiempo, como harán aquellos que albergan alguna secreta y distante esperanza de liberación. Seguramente podemos decir que estas son las palabras de un hombre llevado al límite de la desesperación. Tal era el extremo en el que se encontraba, que aunque estaba dispuesto a abandonarlo todo, no podíaobtener vida incluso en esa condición. En tales circunstancias, en la angustia de esta ansiedad, no debemos extrañarnos de que su corazón se sintiera abrumado por los dolores de la muerte. La palabra hebrea סועה, *soah,* que he traducido *elevado,* es por algunos traducida *tempestuoso;* y no cabe duda de que el salmista se refiere a un viento tormentoso levantado por un torbellino. Cuando dice que este viento *es levantado por el torbellino,* (301) por este circunloquio se refiere a un viento violento, como el que obliga al viajero a volar y buscar refugio en la vivienda más cercana o encubierta.

">" Entonces, cuando el halcón vuela hacia arriba, hacia la caverna de la hendidura acelera la gentil paloma, aún no está destinada a morir ". - El Papa ′ s Homero.

Sófocles, en un pasaje algo similar al del salmista, dice: "¡Oh, que con el rápido vuelo torbellino de una paloma pudiera romper las nubes etéreas!" - (*Œdip Colon* 1136.) “Kimshi lo da como la razón por la cual el salmista prefiere la paloma a otras aves, que mientras se cansan de volar y se posan sobre una roca o un árbol para reclutar sus fuerzas, son capturadas; la paloma, cuando está fatigada, descansa alternativamente un ala y vuela con la otra, y así se escapa de los más veloces perseguidores ”. - (*Paxton ' s Ilustraciones de la Escritura* , *volumen* . 2, p 292.) Es digno de observación, y sirve para aumentar el efecto de la comparación del salmista, que יונה , *yonah* , el nombre hebreo de la paloma, se deriva de ינה , *yanah* , *ha oprimido por la fuerza o el fraude* , y parece que se le ha aplicado por la circunstancia de estar particularmente indefenso y expuesto a la rapiña y la violencia. - *Buxtorf ' Lexicon s*

Versículo 9

9. *Destruye,* (303) *Oh Señor; y dividir su lengua* teniendo ahoracompuesto, por así decirlo, su mente, reanuda el ejercicio de la oración. Si se hubiera entregado más tiempo a la tensión de la queja, podría haber dado su sanción a la locura de aquellos que se hacen a sí mismos más daño que bien con el uso excesivo de esta estéril especie de comodidad. De vez en cuando se escapan de los labios de un santo, cuando reza, algunas exclamaciones quejumbrosas que no pueden ser del todo justificadas, pero pronto se remite al ejercicio de la súplica creyente. En la expresión, *dividan su lengua,* parece haber una alusión al juicio que cayó sobre los edificadores de Babel (Génesis 31: 7). Quiere decir en general orar para que Dios rompa sus confederaciones criminales y distraiga sus impíos consejos, pero evidentemente con una referencia indirecta a esa memorable prueba que Dios dio de su poder para frustrar los designios de los malvados al confundir su comunicación. Es así que hasta el día de hoy debilita a los enemigos de la Iglesia y los divide en facciones, mediante la fuerza de animosidades mutuas, rivalidades y desacuerdos de opinión. Para su propio estímulo en la oración, el salmista procede a insistir en la maldad y la maldad de sus adversarios, siendo esta una verdad que nunca debe perderse

de vista, que en la medida en que los hombres se vuelven desenfrenados en el pecado, se pueda anticipar que la divinidad los juicios están a punto de caer sobre ellos. De la desenfrenada licencia que prevalece entre ellos, se consuela con la reflexión de que la liberación de Dios no puede estar muy lejos; porque visita a los soberbios, pero da más gracia a los humildes. Antes de proceder a orar por los juicios divinos contra ellos, insinuaba que tenía pleno conocimiento de su carácter maligno y perjudicial. Los intérpretes han gastado un grado innecesario de trabajo para determinar si la *ciudad de la que se* habla aquí era la de Jerusalén o la de Keila, ya que David con este término parecería simplemente denotar la prevalencia abierta y pública del crimen en el país. La *ciudad* se opone a lugares más ocultos y oscuros, y élinsinúa que la lucha se practicaba con publicidad descarada. Concediendo que la ciudad significaba que era la metrópoli del reino, esto no es motivo por el cual no deberíamos suponer que el salmista tenía en su opinión el estado general del país; pero, en mi opinión, el término se emplea evidentemente en un sentido indefinido, para insinuar que tal maldad, que generalmente se comete en secreto, fue en ese momento perpetrada abierta y públicamente. Es con la misma visión de marcar el carácter agravado de la maldad que entonces reinaba en la nación, que él describe sus crímenes como rodear las murallas, vigilar o vigilar, por así decirlo, sobre ellos. Se supone que las murallas protegen a una ciudad de la rapiña y la incursión, pero él se queja de que este orden de cosas se invirtió: que la ciudad, en lugar de estar rodeada de fortificaciones, estaba plagada de luchas y opresión, o que estas tenían posesión de las murallas, y los rodeó. (304) Ya he comentado en otro lugar las palabras און, *aven* y עמל, *amal*. Al anunciar que la *maldad estaba en medio* de la ciudad y el *engaño y la astucia* en sus calles, señala la verdadera fuente de los crímenes prevalecientes; así como era de esperar que aquellos que eran corruptos por dentro y dados a tales dispositivos maliciosos, se entregaran a la violencia y a perseguir a los pobres e indefensos. En general, debe considerarse que advierte en este pasaje de las deplorables confusiones que caracterizaron al gobierno de Saúl, cuando la justicia y el orden fueron desterrados de alguna manera del reino. Y si su descripción tenía la intención de aplicarse a una ciudad

oa muchas, las cosas seguramente habían llegado a una crisis portentosa en una nación que profesaba la religión verdadera, cuando cualquiera de sus ciudades se había convertido así en una cueva de ladrones. También se puede observar que David, al denunciar una maldición, como lo hace en el salmo que tenemos ante nosotros, sobre ciudades de esta descripción, fue obviamente confirmado por lo que debe haber sido el juicio del Espíritu Santo contra ellas.

Versículo 12

12 *En verdad, no fue un enemigo el que me reprochó.* Nos informa de una circunstancia que añadió amargura a las heridas que sufrió, que procedían no sólo de sus enemigos declarados, sino de los que pretendían. ser sus amigos. Aquellos confunden el significado de נשא, *nasa,* quienes lo interpretan como si David hubiera dicho, que él *podría haber soportado pacientemente* el reproche de un enemigo abierto. Lo que él dice es que si un enemigo abierto le hubiera reprochado , él podría haberlo *enfrentado,* como uno se encuentra y detiene un golpe que le está dirigido. Contra un enemigo conocido estamos en nuestra guardia, pero el golpe insospechado de un amigo nos toma por sorpresa. Al adoptar este punto de vista de la palabra, encontraremos que la repetición en el versículo es más perfecta; leyendo en un miembro, *lo habría encontrado;* y en el otro, *me habría escondido.* Cuando habla de que el enemigo se *magnifica contra él,* no quiere decir simplemente que usó un lenguaje insultante, sino en general, que convocó a toda su violencia para derrocarlo. La suma de la queja de David en este pasaje es que fue atacado por una traición de esa descripción secreta que hizo imposible la defensa propia. Con respecto a la persona a la que tenía particularmente a la vista, cuando prefirió esta acusación, no creo que fuera Ahitophel, porque el salmo en sí no parece haber sido escrito sobre la persecución de Absalón. Es imposible determinar si pudo haber sido algún traidor notorio en la ciudad de Keilah. No es la menor conjetura probable que pudiera haber sido algún gran hombre de la corte, cuya intimidad con David era generalmente conocida. Posiblemente, pudo haber tenido más de uno en sus ojos, cortesanos que habían sacrificado su antigua amistad

por el deseo de elevarse en el favor real, y prestaron su influencia para destruirlo. Estos, con algún personaje más eminente a la cabeza, pueden ser los partidos a los que se apunta. De todos modos, nos enseñanpor la experiencia de David, como aquí se nos presenta, que debemos esperar en este mundo encontrarnos con la traición secreta de los amigos, así como con la persecución sin disfraz. Satanás ha atacado a la Iglesia con espada y guerra abierta, pero también ha levantado enemigos domésticos para dañarla con las armas más secretas de estratagema y fraude. Se trata de una especie de enemigo del que, como dice Bernard, no podemos ni volar ni poner en fuga. Cualquiera que sea el individuo al que se refiere, David lo llama un hombre de *su propia orden,* porque así el término ערך, *erach,* debería, en mi opinión, traducirse, y no como algunos, *su igual en estimación,* o como por otros, un hombre *estimado por él como su segundo yo*. (308) Se queja de la violación del vínculo común de la fraternidad, ya que a nadie hay que decirle que hay varios vínculos, ya sea de parentesco, profesión u oficio, que deben ser respetados y sagrados. También menciona que había sido su *líder* y comandante, que habían disfrutado juntos de un dulce intercambio de consejos secretos y que habían frecuentado las asambleas religiosas en compañía, todo lo cual él menciona como circunstancias que agravaron aún más la situación. su traición. El término 309) רגש), *regesh,* no parece significar aquí *el revuelo que asiste a la convención de una asamblea,* sino más bien *compañía,* insinuando que él era su compañero cercano cuando iban a la casa de Dios. Así nos informaría que fue traicionado por alguien que había sido su socio íntimo, y a quien había admirado como líder, en asuntos no solo seculares sino religiosos. El Espíritu nos enseña a reverenciar todos los lazos naturales que nos unen en la sociedad. Además del común y universal de la humanidad, existen otros de tipo más sagrado, por los cuales debemos sentirnos apegados a los hombres en la medida en que estén más conectados con nosotros que otros por vecindad, parentesco o vocación profesional, cuanto más como sabemos que tales conexiones no son el resultado de la casualidad, sino dediseño y arreglo providencial. ¿Necesito decir que el vínculo de la fraternidad religiosa es el más sagrado de todos?

VERSÍCULO 15

15 *Que la muerte se apodere de ellos.* Ahora denuncia a toda la facción, no a la nación en general, sino a aquellos que habían tenido un papel destacado en su persecución. Al imprecar esta maldición no fue influenciado por ningún mal sentimiento hacia ellos, y debe entenderse que no habla en su propia causa, sino en la de Dios, y bajo la guía inmediata de su Espíritu. No se trataba de un deseo pronunciado en un momento de resentimiento o de celo imprudente y mal meditado, y que nos justificaría lanzar maldiciones contra nuestros enemigos ante toda provocación trivial. El espíritu de venganza difiere ampliamente del fervor santo y regulado con el que David ora por el juicio de Dios contra los impíos, que ya habían sido condenados a la destrucción eterna. La traducción, *Que la muerte los condene,* es forzada, y también otra que se ha sugerido, *Que nombre a la muerte un acreedor sobre ellos.* (310) Lo que hemos dado es lo más obvio y simple. Al orar para que sus enemigos *desciendan vivos a la tumba,* se ha observado bien que parece aludir al castigo de Coré, Datán y Abiram; aunque concibo que al imprecarles una ruina repentina e inesperada, advierte a la orgullosa persuasión que abrigaban en su prosperidad de que escaparían del golpe de la muerte. “Señor”, como si hubiera dicho, “en el enamoramiento de su orgullo se consideran exentos de la suerte ordinaria de la mortalidad, pero que la tierra se los trague vivos, que nada impida que los arrastren con toda su pompa. a la destrucción que merecen ". La causa que asigna a su oración en la última parte del versículo es otra prueba de que no fue influenciado por ningún resentimiento personal contra sus enemigos, sinosimplemente denunció los justos juicios de Dios sobre los que perseguían a la Iglesia. *La maldad,* agrega, *está en su morada.* Con esto quiso decir que no podía dejar de morar donde moraban y esto lo expresa aún más plenamente cuando agrega, *en medio de ellos;* insinuando, que apreciaban interiormente su maldad, de modo que era su compañera inseparable, y vivía con ellos bajo el mismo techo.

VERSÍCULO 16

16 *Invocaré a Dios*. Al traducir este versículo, he conservado el tiempo futuro del verbo, ya que el salmista no se refiere a algo ya hecho, sino que se exhorta al deber de la oración y al ejercicio de la esperanza y la confianza. Aunque no había un método aparente de escape, y estaba al borde de la destrucción inmediata, declara su resolución de continuar en oración y expresa su seguridad de que tendrá éxito. En el versículo que sigue, se compromete más particularmente a mostrar perseverancia en la oración. No se contenta con decir que orará, porque muchos lo hacen de manera superficial y pronto se cansan del ejercicio; pero resuelve mostrar asiduidad y vehemencia. De la mención particular que hace de la *tarde, la mañana* y el *mediodía,* podemos inferir que estas deben haber sido las horas de oración declaradas entre los piadosos en ese período. Se ofrecían sacrificios a diario en el templo por la mañana y por la noche, y así se les enseñaba a orar en privado en sus propias casas. También al mediodía era práctica ofrecer sacrificios adicionales. Como estamos naturalmente indispuestos para el deber de la oración, existe el peligro de que nos volvamos negligentes y gradualmente lo omitamos por completo, a menos que nos limitemos a una cierta regla. Al designar determinadas horas fijas para su adoración, no puede haber duda de que Dios tuvo respeto por la debilidad de nuestra naturaleza y laEl mismo principio debe aplicarse al secreto en cuanto a los servicios públicos de devoción, como aparece en el pasaje que ahora tenemos ante nosotros, y en el ejemplo de Daniel (Daniel 9: 3). Ya no se deben observar sacrificios en la Iglesia, pero como sigue habiendo la misma indisposición de nuestra parte al deber, y una igual necesidad de incitaciones para superarlo, deberíamos prescribirnos ciertas horas para ser observadas en la oración. Agrega que *lloraría en voz alta,* para denotar la vehemencia de la súplica, bajo el dolor y la ansiedad de la mente a la que estaba sometido. Él da a entender que ningún extremo de los problemas actuales le impediría dirigir su queja a Dios y abrigar una confiada esperanza de liberación.

Versículo 18

18 *Él ha redimido mi alma en paz.* Aquellos que leen los dos

versículos precedentes en el tiempo perfecto en lugar del futuro, aparentemente son llevados a esto al considerar que David aquí prueba que sus oraciones anteriores han sido contestadas, por el hecho de que la liberación ha sido concedido. Pero no hay ninguna dificultad en adoptar la otra lectura. Podemos suponer que o estaba tan seguro de ser liberado que habla como si ya lo estuviera, o que inserta lo que fue la sustancia de sus meditaciones en diferentes momentos; siendo bastante común, cuando se hace mención de oraciones, adjuntar una declaración del evento que siguió a ellas. Habiendo hablado, pues, de sus oraciones, advierte el resultado de ellas, con el fin de expresar su agradecimiento por la misericordia recibida. Dice que había sido *redimido en paz* , una expresión fuerte, que significa el peligro al que había estado expuesto y la forma casi milagrosa en que fue liberado de él. Lo que se agrega, *estaban en gran número conmigo,* admite un doble sentido. Algunos lo entienden como refiriéndose a enemigos; *siendo yo* , según ellos, equivalente a *contra mí. Él* se representa a sí mismo como acosado por una multitud de adversarios, y elogia la bondad manifestada por Dios al lograr su liberación. Otros piensan que se refiere a los ángeles, cuyas huestes acampan alrededor de los que temen al Señor, (Salmos 34: 7.) La letra ב, *beth,* que he traducido *en,* consideran que está aquí, como en muchos otros. lugares, meras palabrotas; (313) para que podamos leer las palabras, un *gran número estaba conmigo*. La última de estas interpretaciones transmite una verdad reconfortante, ya que Dios, aunque no puede tener necesidad de auxiliares, ha considerado conveniente, para adaptarse a nuestra debilidad, emplear una multitud de ellos en el logro de nuestra salvación. Pero David parecería más bien hablar de enemigos y referirse al número de ellos, con el fin de magnificar la liberación que había recibido. (314)

“Y él me oirá, él se protegerá, Y él con paz coronará; Mi guardián en el campo de batalla, un anfitrión solo. "

VERSÍCULO 19

19 *Dios los oirá, y* los afligirá Como el verbo ענה, *anah,* que he traducido *afligir,* significa, ocasionalmente, *testificar,* algunos

entienden que David dice que Dios se levantaría como testigo contra ellos. Sin embargo, la sintaxis del idioma difícilmente admitirá esto, ya que, en hebreo, la letra ב, *beth,* generalmente está subjunta en tal caso. No parece haber duda de que la palabra significa aquí *adicto* o *castigo,* aunque este es más bien su significado implícito y por una especie de ironía; porque, más comúnmente, ענה, *anah,* significa *responder*. Habiendo dicho que Dios lo escucharía, agrega que él le respondería, en el camino de vengar su causa, en el castigo de sus enemigos. El epíteto, o título descriptivo, que le aplica a Dios, está calculado para consolar la mente piadosa en tiempos de problemas y confusión. Gran parte de esa impaciencia a la que nos apresuramos surgede no elevar nuestros pensamientos a la eternidad de Dios. ¿Puede haber algo más irracional que el que los pobres mortales, que mueren como una sombra, midan a Dios por sus débiles aprensiones, que es arrojarlo de su trono eterno y someterlo a las fluctuaciones de un mundo cambiante? Como חלף , *jaláf,* puede significar tanto *cortar* como *cambiar,* algunos han supuesto que David se queja aquí de que la destrucción de los malvados se ha pospuesto demasiado tiempo; pero esta no es una interpretación probable. El término se ha hecho más adecuadamente *los cambios* Pero incluso aquellos que han adoptado esta representación han variado en el sentido del pasaje. (315) Algunos entienden que significa que no se esperaba ningún cambio a mejor en su carácter; que estaban tan empeñados en el mal que eran inflexibles al arrepentimiento; tan completamente bajo la influencia de una disposición cruel, como para no inclinarse ni una sola vez hacia la humanidad o la misericordia. Otros, con más razón, consideran que se refiere, en el lenguaje de la queja, al fluir ininterrumpido de su prosperidad, que era tal que parecían exentos de las vicisitudes comunes de la vida. Los representa como corrompidos por esta indulgencia y desechando de sus mentes todo principio de miedo, como si tuvieran el privilegio de tener inmunidad contra los males mortales. La partícula copulativa llevará así la fuerza de una consecuencia: *no tienen cambios y, por lo tanto, no temen a Dios* (316) Es una verdad innegable que cuanto más tiempo quedan los malvados en el disfrute de sus placeres, solo se endurecen. más en sus malos caminos; y que donde el orgullo domina en el corazón, el efecto

de la indulgencia Divina es hacernos olvidar que somos hombres. En la conexión entre las dos partes del versículo hay una censura implícita del enamoramiento de aquellos que se dejan llevar por su exención de la adversidad a concluir eso. son una especie de semidioses; pues, ¿cuán insignificante es el curso de la vida humana en comparación con la eternidad de Dios? Tenemos que estar en guardia cuando estamos bajo prosperidad, no sea que caigamos en el espíritu de seguridad al que alude el salmista aquí, e incluso llevemos nuestro júbilo al grado de un desafío al Todopoderoso.

Versículo 20

20. *Ha enviado sus manos contra los que estaban en paz con él.* Luego habla en el versículo 23d en plural, pero aquí es probable que comience por dirigirse al líder y jefe de la malvada conspiración. Lo acusa de hacer la guerra en medio de la paz y, por lo tanto, es culpable de quebrantamiento de la fe. No había sufrido provocaciones, ni había anunciado abiertamente su intención de dar batalla, pero había comenzado el ataque inesperadamente y con traición. Se insiste aún más en la misma acusación, cuando se agrega, que la mantequilla y el aceite estaban en sus labios, mientras que la guerra estaba en su corazón, y sus palabras mismas eran dardos. En apariencia eran suaves y agradables, pero cubrían una virulencia y una crueldad ocultas que hirieron como espada o como dardos, (320) según el proverbio común, que los engañadores llevan en los labios veneno manchado de miel. Es bien sabido cuántas buenas promesas y halagos dirigió Saúl a David con el fin de atraparlo, y podemos conjeturar que sus cortesanos practicaban las mismas artes. Es una prueba especial del pueblo del Señor, que están expuestos a tales intentos por parte de hombres astutos de seducirlos a la destrucción. Aquí el Espíritu Santo pone una marca de reprobación sobre toda sutileza de este tipo, y particularmente sobre los halagos traidores, exhortándonos a cultivar la sencillez de intención.

Versículo 22

22 *Echa sobre Jehová tu ofrenda.* El verbo hebreo יהב, *yahab,*

significa *dar, de* modo que יהבע, *yehobcha,* de acuerdo con las reglas ordinarias de la gramática, se deben representar *tu acción,* o *regalo de tu.* (321) La mayoría de los intérpretes leen *tu carga,* pero no asignan ninguna razón para esta traducción. El verbo יהב, *yahab,* nunca denota *una carga,* y no hay ningún precedente que pueda justificarnos al suponer que el sustantivo deducido de él puede significar *una carga.* Evidentemente, se han sentido obligados a inventar ese significado a partir de la dureza y el aparente absurdo de la traducción más estricta: *Echa tu don sobre Jehová.* Y concedo que el sentimiento que expresarían es piadoso, que debemos desahogarnos ante Dios de todas las preocupaciones y problemas que nos oprimen. No hay otro método para aliviar nuestras almas angustiadas que confiando en la providencia del Señor. Al mismo tiempo, no encuentro ningún ejemplo de tal traducción de la palabra y, por lo tanto, me adhiero a la otra, que transmite una instrucción suficientemente importante, siempre que entendamos la expresión *regalo* o *dar* en un sentido pasivo, como todos los beneficios que desea que Dios nos dé. La exhortación es en el sentido de que debemos entregar en manos de Dios el cuidado de aquellas cosas que puedan afectarnos . No es suficiente que hagamos una solicitud a Dios para el suministro de nuestros deseos. Nuestros deseos y peticiones deben ofrecerse con la debida confianza en su providencia, porque ¿cuántos hay que rezan con un espíritu clamoroso y que, por la ansiedad e inquietud desmesuradas que manifiestan, parecen decididos a imponer condiciones al Todopoderoso? En oposición a esto, David recomienda como parte debida de la modestia en nuestras súplicas, que transfiramos a Dios el cuidado de las cosas que pedimos, y no puede haber duda de que el único medio de controlar una impaciencia excesiva es un sumisión absoluta a la voluntad divina, en cuanto a las bendiciones que deben otorgarse. Algunos explicarían el pasaje: Reconoce que la bondad pasada del Señor ha sido tal, que debes esperarsu bondad para el futuro. Pero esto no da el significado genuino de las palabras. En cuanto a si debe considerarse que David se exhorta a sí mismo oa otros, es cuestión de poca importancia, aunque parece evidente que, al establecer una regla para su propia conducta, prescribirá una al mismo tiempo a todos los hijos de Dios. . Las

palabras que él adjunta, *Y él te alimentará,* confirman claramente ese punto de vista del pasaje que he dado arriba. Sujetos como estamos en esta vida a múltiples deseos, con demasiada frecuencia nos rendimos a la inquietud y la ansiedad. Pero David nos asegura que Dios nos sostendrá el papel de pastor, asumiendo todo el cuidado de nuestras necesidades y proporcionándonos todo lo que realmente es para nuestro beneficio. Agrega que *no permitirá que los justos caigan, o que siempre se tambaleen.* Si Ifטו, *mot,* se entiende como *una caída,* entonces correrá el sentido: Dios establecerá a los justos para que nunca caigan. Pero la otra interpretación parece preferible. Vemos que los justos por un tiempo se tambalean y casi se hunden bajo las tormentas que los acosan. De este estado angustioso, David declara aquí que eventualmente serán liberados y bendecidos con una terminación pacífica de todos sus peligros y preocupaciones acosadores.

VERSÍCULO 23

23 ¡ *Tú, oh Dios! los arrojarás al pozo de la corrupción.* Vuelve a hablar de sus enemigos, con el propósito de mostrar el final muy diferente que les espera, del que pueden esperar los justos. El único reflejo que reconforta a estos últimos, cuando son arrojados a los pies de sus opresores, es que pueden buscar con confianza una salida pacífica a los peligros que los rodean; mientras que, por otro lado, pueden discernir por fe la destrucción segura que acecha a los malvados. La palabra hebrea שחת, *shachath,* significa *el sepulcro,* y como parece incorrecto decir que son arrojados al *foso del sepulcro,* algunos leen con preferencia *el foso de la corrupción,* (322)la palabra se deriva de שחת , *shachath, corromper* o *destruir.* Es cuestión de poca importancia qué significado se adopte; una cosa es obvia, que David quiere afirmar que serían alcanzados no solo por una destrucción temporal, sino eterna. Y aquí señala una distinción entre ellos y los justos. Estos pueden hundirse en muchos abismos profundos de calamidades mundanas, pero vuelven a surgir. La ruina que espera a sus enemigos se declara aquí mortal, ya que Dios los arrojará a la tumba para que se pudran allí. Al llamarlos *hombres*

ensangrentados, (323) advierte una razón que confirma la afirmación que había hecho. La venganza de Dios ciertamente se apoderará de los crueles y engañosos; y siendo este el carácter de sus adversarios, infiere que su castigo sería inevitable. “Pero, ¿consiste”, pueden preguntar algunos, “en lo que pasa bajo nuestra observación, que los *hombres sanguinarios no viven la mitad de sus días?* Si el carácter se aplica a alguno, debe hacerlo con una fuerza peculiar a los tiranos, que condenan a sus semejantes al matadero, para la mera satisfacción de sus pasiones licenciosas. A tales evidentemente, y no a los homicidas comunes, se refiere el salmista en este lugar; y, sin embargo, los tiranos, que han masacrado a sus cientos de miles, ¿no alcanzarán con frecuencia un período avanzado de la vida? Que puede; pero a pesar de los casos de esta descripción, donde Dios ha pospuesto la ejecución del juicio, la afirmación del salmista es confirmada por muchas consideraciones. Con respecto a los juicios temporales, basta con que los veamos ejecutados sobre los malvados, en la generalidad de los casos, porque no es de esperar una distribución estricta o perfecta en este asunto, como he demostrado ampliamente en el trigésimo séptimo. salmo. Entonces, la vida de los malvados, por mucho que se prolongue, se ve agitada por tantos temores e inquietudes, que apenas merece el nombre, y puede decirse que es muerte más que vida. No, esa vida es peor que la muerte que se pasa bajo elmaldición de Dios, y bajo las acusaciones de una conciencia que atormenta a su víctima más que al más bárbaro verdugo. De hecho, si hacemos una estimación correcta de cuál es el curso de esta vida, no se puede decir que nadie haya alcanzado su objetivo, sino aquellos que han vivido y muerto en el Señor, porque para ellos, y solo para ellos, la muerte así como la la vida es ganancia. Cuando sean asaltados, por tanto, por la violencia o el fraude de los malvados, puede consolarnos saber que su carrera será corta, que serán ahuyentados, como por un torbellino, y sus planes, que parecían meditar la destrucción. del mundo entero, disipado en un momento. La breve cláusula que se adjunta, y que cierra el salmo, sugiere que este juicio de los impíos debe despertarse en el ejercicio de la fe y la paciencia, porque el salmista descansa en la esperanza de su liberación. De esto se desprende que los malvados no son separados de la tierra tan repentinamente, como para no darnos la

esperanza de exhibir paciencia bajo la severidad de las heridas que han durado mucho tiempo.



Salmos 56

Verso 1

1 ¡ *Ten piedad de mí, oh Dios! porque el hombre me traga* (330) Sería difícil determinar si habla aquí de enemigos extranjeros o domésticos. Cuando fue llevado ante el rey Aquis, era como una oveja entre dos grupos de lobos, objeto de un odio mortal hacia los filisteos por un lado, y expuesto a persecuciones iguales por parte de sus propios compatriotas. Él usa el término indefinido *hombre* en este versículo, aunque en el siguiente habla de tener muchos enemigos, con más fuerza para expresar la verdad de que el mundo entero estaba combinado contra él, que él no experimentó humanidad entre los hombres, y estuvo en el último necesidad de ayuda divina. El término *diario* sugeriría que se refiere más inmediatamente a Saulo y su facción. Pero, en general, lamenta la miseria de su destino al verse acosado por adversarios tan numerosos y tan bárbaros. Algunos traducen שאף, *shaaph, mirar,* pero es más apropiado *tragar,* una expresión fuerte, que denota la rabia insaciable con la que lo asaltaron. Me he adherido a la traducción común de לחם , *lacham,* aunque también significa *comer, lo* que podría coincidir mejor con la metáfora que ya se usó en la parte anterior del versículo. Se encuentra, sin embargo, en el sentido *de luchar contra,* y no estaba dispuesto a apartarme de la interpretación recibida. Solo observaré de pasada, que aquellos que leen en el segundo miembro del versículo, *muchos peleando conmigo,* como si aludiera a la ayuda de los ángeles, confunden el significado del pasaje; porque es evidente que usa el lenguaje de queja a lo largo del versículo.

Versículo 3

3. *En el día que tuve miedo, etc.* En hebreo, las palabras van en tiempo futuro, pero deben resolverse en preterito. Reconoce su debilidad, en

la medida en que era sensible al miedo, pero niega haber cedido a él. Los peligros pueden afligirlo, pero no pueden inducirlo a renunciar a su esperanza. No hace pretensiones de ese noble heroísmo que desprecia el peligro y, sin embargo, aunque admite que sintió miedo, declara su firme resolución de persistir en una confiada expectativa del favor divino. La verdadera prueba de fe consiste en esto, que cuando sentimos las solicitaciones del miedo natural, podemos resistirlas y evitar que obtengan una supremacía indebida. El miedo y la esperanza pueden parecer afectos opuestos e incompatibles, pero la observación demuestra que la última nunca llega a dominar plenamente a menos que exista alguna medida de la primera. En un estado mental tranquilo, no hay lugar para el ejercicio de la esperanza. En esos momentos permanece dormido, y su poder sólo se muestra ventajosamente cuando lo vemos elevando el alma bajo el abatimiento, calmando sus agitaciones o calmando sus distracciones. Esta fue la manera en que se manifestó en David, quien temía, y sin embargo confiaba, era consciente de la grandeza de su peligro y, sin embargo, aquietaba su mente con la confiada esperanza de la liberación divina.

VERSÍCULO 4

4. *En Dios alabaré su palabra*. Aquí se vuelve más valiente en el ejercicio de la esperanza, como suele suceder con el pueblo de Dios. Al principio les resulta difícil alcanzar este ejercicio. Es sólo después de una dura lucha que se ponen a la altura, pero una vez hecho el esfuerzo, emergen de sus miedos a la plenitud de la confianza y están preparados para lidiar con los enemigos más formidables. *Alabar* es aquí sinónimo de gloriarse o jactarse. Ahora estaba enposeía una confianza triunfante y se regocijaba en la certeza de la esperanza. Se dice que *la* base de su gozo es *la palabra divina;* y esto implica que, por mucho que pareciera haber sido abandonado y abandonado por Dios, se satisfizo reflexionando sobre la veracidad de sus promesas. No obstante, se gloriaría en Dios, y aunque no debería haber una apariencia externa de ayuda, o incluso debería retirarse con sensatez, descansaría satisfecho con la simple seguridad de su palabra. La declaración es una que merece nuestro aviso. ¡Cuán propensos somos

a inquietarnos y murmurar cuando no ha agradado a Dios inmediatamente concedernos nuestras peticiones! Puede que nuestro descontento no se exprese abiertamente, pero se siente interiormente, cuando se nos deja de esta manera depender de sus desnudas promesas. No fue un logro pequeño en David, que así pudo proceder a alabar al Señor, en medio de los peligros, y sin otro motivo de apoyo que la palabra de Dios. El sentimiento contenido en la última cláusula del versículo puede parecer a primera vista que merece poca consideración. ¿Qué más obvio que Dios es capaz de protegernos de la mano de los hombres, que su poder de defender es inmensamente mayor que su poder de dañar? Esto puede ser cierto, pero todos sabemos muy bien cuánto de esa perversa incredulidad hay en nuestro corazón, lo que nos lleva a calificar la capacidad de Dios por debajo de la de la criatura. Por lo tanto, no fue una pequeña prueba de la fe de David, que podía despreciar las amenazas de sus enemigos. Y sería bueno si todos los santos de Dios estuvieran impresionados con tal sentido de su superioridad sobre sus adversarios que los llevara a mostrar un desprecio similar por el peligro. Cuando sean atacados por estos, nunca debe escapar a su recuerdo, que la contienda es en realidad entre sus enemigos y Dios, y que en este caso fue una blasfemia dudar del asunto. El gran objetivo que tienen en vista es hacer tambalear nuestra fe en la ayuda prometida del Señor; y somos responsables de limitar su poder, a menos que nos demos cuenta de que está a nuestra derecha, capaz deun movimiento de su dedo, o un soplo de su boca, para disipar a sus anfitriones y confundir sus maquinaciones encaprichadas. ¿Lo colocaremos al mismo nivel que el hombre mortal y mediremos su éxito probable por los números que se le oponen? “Pero , ¿cómo”, se puede preguntar, “vamos a dar cuenta de este cambio repentino en el ejercicio de David? Un momento antes, estaba expresando su temor a la destrucción, y ahora desafía la fuerza acumulada de sus enemigos ". Respondo que no hay nada en sus palabras que insinúe que fue absolutamente elevado por encima de la influencia del miedo y de todo sentido de los peligros que lo rodeaban. No implican más que que triunfó sobre sus aprensiones, a través de esa confiada esperanza de salvación con la que estaba armado. Hombres a los que llama *carne* en este verso , para grabar aún más en

su mente la locura de su locura al intentar una contienda tan infinitamente por encima de sus fuerzas.

VERSÍCULO 5

5 *Todos los días me afligen mis palabras* La primera parte de este versículo se ha traducido de diversas formas. Algunos entienden que *mis palabras* son el nominativo en la oración, y con esto estoy de acuerdo en mi opinión. Otros suponen una referencia a los enemigos de David, y traducen, *calumnian mis palabras,* o *me causan dolor a causa de mis palabras*. Nuevamente, יעצבו, *yeatsebu,* ha sido tomado en el sentido neutro y traducido, *mis palabras son problemáticas*. Pero 332) עצב), *atsab,* comúnmente significa *afligir con dolor,* y en *Pihel* siempre se toma transitivamente; tampoco parece haber en este lugar razón alguna para apartarse de la regla general del idioma. Y el pasaje fluye con más naturalidad cuando se traduce, *mis palabras me afectan con dolor,* o *me irritan,* que suponiendo que se refiere a sus enemigos. Según esta traducción, el verso contiene una doble queja, que, por un lado, él mismo no tuvo éxito en todo lo que intentó, y sus planes aún se habían convertido en un vejatorio fracaso; mientras que por el otroPor otra parte, sus enemigos estaban ideando todos los medios para su destrucción. Puede parecer a primera vista bastante inconsistente suponer que inmediatamente antes debería haber negado estar bajo la influencia del miedo y ahora reconocer que no sólo estaba angustiado, sino en cierta medida el autor de su propio malestar. Sin embargo, ya he observado que no debe considerarse que haya estado absolutamente despojado de la ansiedad y el miedo, aunque esté capacitado para mirar con desprecio a sus enemigos desde la eminencia de la fe. Aquí habla de las circunstancias que lo pusieron a prueba, que su fe ciertamente superó, pero que al mismo tiempo no pudo eliminar por completo. Confiesa su propia falta de sabiduría y previsión, que se muestra en el abortado número de cada plan que ideó. Agravaba el mal que sus enemigos estaban empleando sus consejos unidos para planear su ruina. Agrega, que *se reunieron;* y esto hizo que su caso fuera más calamitoso, emparejado como estaba, un solo individuo, contra este numeroso ejército. Al mencionar que se

esconden, él advierte sobre los sutiles dispositivos que enmarcaron para sorprenderlo y destruirlo. El verbo יצפינו, *yitsponu,* por regla gramatical debería tener la letra ו, *vau,* en el medio; de lo cual la opinión general es, que la י *yod,* es como si fuera la marca de *Hiphil* , denotando que los enemigos de David llegaron a la determinación de emplear una emboscada, con el fin de rodearlo. Nos dice que lo presionaron en todas direcciones, y como si lo pisotearan, de modo que no tuvo tregua. Y señala su odio implacable como la causa de su ansiosa persecución por él; porque nada, nos informa, los satisfaría más que su muerte.

VERSÍCULO 7

7. *Después de sus travesuras, piensan en escapar.* El comienzo de este versículo es leído por algunos interrogantes: *¿Escaparán ellos en su iniquidad?* (333)Pero no es necesario recurrir a este significado distante. Es mucho mejor entender las palabras en el sentido que naturalmente sugieren cuando se leen por primera vez: Que los impíos piensan escapar en su iniquidad, pero que Dios los derribará. Alude al hecho de que los impíos, cuando se les permite proceder sin interrupción en sus malos caminos, se entregan a la idea de que tienen una licencia para perpetrar la peor maldad con impunidad. En estos tiempos nuestros, vemos a muchos de esos personajes profanos, que muestran una audacia desmedida bajo la seguridad de que la mano de Dios nunca podrá alcanzarlos. No solo buscan quedar impunes, sino que encontraron sus esperanzas de éxito en sus malas acciones, y se animan a seguir adelante con la maldad, abrigando la opinión de que idearán una forma de escapar de toda adversidad. Tan pronto como David ha expresado esta vana persuasión confiada de los impíos, la refuta apelando al juicio de Dios, declarando su convicción de que, por muy orgullosos que se ensalzaran, llegaría la hora de la venganza cuando Dios *derribara a los pueblos* Hace uso del número plural, para fortalecer su mente contra el miedo, cuando reflexiona sobre la formación de sus enemigos. Recordemos, cuando nuestros enemigos son muchos, que una de las prerrogativas de Dios es derribar al pueblo, y no meramente a una nación de enemigos, sino al mundo.

VERSÍCULO 8

8. *Has tenido en cuenta mis vagabundeos*. Las palabras corren en forma de oración abrupta. Habiendo comenzado pidiendo a Dios que considere sus lágrimas, de repente, como si hubiera obtenido lo que pidió, declara que están escritas en el libro de Dios. De hecho, es posible entender el interrogatorio como una oración; pero parecería más bien insinuar con esta forma de expresión, que no tenía necesidad de multiplicar palabras, y que Dios ya había anticipado sudeseo. Sin embargo, es necesario considerar las palabras del versículo más particularmente. Habla de su *vagar* como si Dios lo hubiera notado, y esto para llamar la atención sobre un rasgo notable de su historia, el haber sido forzado a vagar en un exilio solitario durante tanto tiempo. La referencia no es a nadie vagando; el número singular se usa para el plural, o más bien, debe entenderse que él declara enfáticamente que toda su vida fue solo un vagabundeo continuo . Esto lo insta como un argumento para la conmiseración, pasado como habían pasado sus años en las ansiedades y peligros de un peregrinaje tan desconcertante. En consecuencia, reza para que Dios *ponga sus lágrimas en su odre* (334) Era habitual conservar el vino y el aceite en odres: de modo que las palabras equivalen a una petición para que Dios no permita que sus lágrimas caigan al suelo, sino guárdelos con cuidado como un depósito precioso. Las oraciones de David, como aparecen en el pasaje que tenemos ante nosotros, procedieron de la fe en la providencia de Dios, quien observa cada uno de nuestros pasos y por quién (para usar una expresión de Cristo)

"Hasta los cabellos de nuestra cabeza están contados" (Mateo 10:30).

A menos que estemos persuadidos en nuestra mente de que Dios presta especial atención a cada aflicción que sufrimos, es imposible que podamos alcanzar la confianza suficiente para orar para que Dios ponga nuestras lágrimas en su botella, con miras a considerarlas y ser inducidos por que interpongan en nuestro nombre. Inmediatamente agrega, que había obtenido lo que pedía: porque, como ya se dijo, prefiero entender afirmativamente la última cláusula. Anima su

esperanza al considerar que todas sus lágrimas están escritas en el libro de Dios y, por lo tanto, ciertamente serán recordadas. Y seguramente podemos creer que si Dios concede tal honor a las lágrimas de sus santos, debe contar cada gota de su sangre que se derrame. Los tiranos pueden quemar su carne y sus huesos, pero la sangre sigue llorandoen voz alta por venganza; y las edades intermedias nunca pueden borrar lo que se ha escrito en el registro del recuerdo de Dios.

Versículo 9

9. *Cuando yo llore, mis enemigos volverán.* Aquí se jacta de la victoria con más confianza que antes, especificando, por así decirlo, el momento exacto en que sus enemigos iban a dar marcha atrás. No tenía ninguna evidencia sensible de su destrucción inminente, pero gracias a la firme confianza que ejerció en la promesa, pudo anticipar el período venidero y resolvió esperarlo con paciencia. Aunque Dios no se apresuraría a intervenir y no dispersaría a sus enemigos en el mismo instante en que oraba, estaba seguro de que sus oraciones no serían defraudadas: y su base para creer esto era solo una convicción de la verdad, que Dios nunca frustra las oraciones de sus propios hijos. Con esta convicción completamente fijada en su mente, pudo moderar sus ansiedades y esperar con calma el asunto. Es instructivo notar que David, cuando quiere obtener la obtención de su pedido, no ora con un espíritu vacilante o incierto, sino con la certeza de que será escuchado. Una vez alcanzada esta fe, desafía al diablo ya toda la hueste de los impíos.

Versículo 10

10 *En Dios alabaré su palabra.* En el original, el pronombre no está expresado, pero se nos deja inferir, del verso paralelo anterior, que se entiende. La repetición añade un énfasis al sentimiento, dando a entender que, aunque Dios demoró la manifestación sensible de su favor, y podría parecer que apenas si lo abandonaba a la palabra, sin darle nada más, estaba resuelto a gloriarse en ello con una confianza inquebrantable. . Cuando en unespíritu como este honramos la

palabra de Dios, aunque privados de cualquier experiencia presente de su bondad o su poder, "ponemos nuestro sello de que Dios es verdadero" (Juan 3:33). La repetición equivale a una expresión de su determinación de que, a pesar de todas las circunstancias que pudieran parecer contrarias a la promesa, confiaría en ella y persistiría en alabarla ahora, en adelante y para siempre. ¡Cuán deseable es que el pueblo del Señor en general se acostumbre a pensar de la misma manera y encuentre, en la palabra de Dios, un motivo de alabanza constante en medio de sus peores pruebas! Pueden encontrarse con muchas misericordias que exigen el ejercicio de la acción de gracias, pero apenas pueden haber dado un paso en la vida antes de sentir la necesidad de confiar en la promesa desnuda. Se puede dar una razón similar para su repetición del sentimiento en el versículo 11: *En Dios he esperado,* etc. Encontraremos hombres de acuerdo universal en la opinión de que Dios es un protector todo suficiente; pero la observación demuestra cuán dispuestos estamos a desconfiar de él ante la más mínima tentación. Cuando nos veamos expuestos a la oposición de asaltantes formidables por su fuerza, política o cualquier ventaja mundana, aprendamos con David a poner a Dios en oposición a ellos, y pronto podremos ver al más poderoso de ellos sin consternación.

Versículo 12

12. ¡ *Tus votos están sobre mí, oh Dios!* Insinué, desde el principio, que es probable que este salmo fuera escrito por David después de haber escapado de los peligros que describe; y esto puede explicar la acción de gracias que se le adjunta aquí. Al mismo tiempo, tenemos evidencia de que siempre estuvo dispuesto a participar en este ejercicio, incluso cuando actualmente sufría sus aflicciones. Declara que *los votos de Dios estaban sobre él;* con lo que quiere decir que estaba obligado a pagarles, ya que, entre los romanos, se decía que una persona que había obtenido lo que buscaba, bajo compromiso de un voto, era *voti damnatus* - *condenado de su voto.* Si hemos prometido agradecimiento y nuestras oraciones han sido escuchadas, se contrae una obligación. Los llama los votos de *Dios* , *tus votos;* porque puede

decirse que el dinero que tengo en la mano es de mi acreedor, que está, como yo, en deuda con él. Considera que su liberación procede de Dios; y cumplida la condición, se reconoce agobiado por los votos que había contraído. Aprendemos de la segunda parte del versículo cuál era la naturaleza de los votos a los que se refiere y, al prestar atención a esto, podemos evitar el error de imaginar que sanciona votos como los que se practican entre los papistas. Dice que rendiría *alabanzas* o *sacrificios de alabanza;* porque la palabra se aplica a los sacrificios, que eran los símbolos externos de la acción de gracias. David sabía muy bien que Dios no le daba ningún valor a los sacrificios considerados en sí mismos, o independientemente del diseño y espíritu de la persona que los ofrecía; pero podemos creer que no descuidaría las ceremonias sagradas de la Ley que se impuso a la Iglesia en ese momento; y que habla de alguna expresión solemne de gratitud, como era costumbre entre los judíos al recibir una señal de favor divino.

Versículo 13

13. *Porque has liberado mi alma de la muerte.* Esto confirma la verdad de la observación que ya he hecho, de que él consideró su vida como recibida de las manos de Dios, habiendo sido su destrucción inevitable si no fuera por la preservación milagrosa que había experimentado. . Para despejar toda duda sobre ese tema, habla de haber sido preservado, no simplemente de la traición, la malicia o la violencia de sus enemigos, sino de la muerte misma. Y la otra forma de expresión que emplea transmite el mismo significado, cuando agrega, que Dios lo había retenido con su mano cuando estaba en vísperas de precipitarse precipitadamente hacia la destrucción. Algunos traducen מדחי, *middechi, por caer;* pero la palabra denota aquí un impulso violento. Al contemplar la grandeza de su peligro, considera su escape nada menos que milagroso. Es nuestro deber, cuando se nos rescata de cualquier peligro, mantener en nuestro recuerdo las circunstancias de la misma y todo lo que la hizo particularmente formidable. Durante el tiempo que estamos expuestos a ella, estamos propensos a errar debido a una aprensión excesiva; pero cuando termina, olvidamos con

demasiada facilidad nuestros temores y la bondad divina manifestada en nuestra liberación. *Caminar a la luz de los vivos* no significa otra cosa que disfrutar de la vital luz del sol. Las palabras, *delante de Dios,* que se intercalan en el versículo, señalan la diferencia entre los justos, que hacen de Dios el gran objetivo de su vida, y los malvados, que se desvían del camino correcto y vuelven la espalda a Dios.



SALMOS 57

VERSO 1

1. ¡ *Ten piedad de mí, oh Dios!* La repetición de la oración prueba que el dolor, la ansiedad y la aprensión de que estaba lleno David en ese momento, no deben haber sido de descripción común. Es notable que su súplica de misericordia es haber esperado en Dios. Su *alma* confió en él; y esta es una forma de expresión cuya fuerza no debe pasarse por alto: porque implica que la confianza que ejercía procedía de sus afectos más íntimos, que no era de carácter volátil, sino que estaba profunda y fuertemente arraigada. Declara la misma verdad en términos figurados, cuando agrega su persuasión de que Dios lo cubriría con la sombra de sus alas. La palabra hebrea חסה, *jasah,* que he traducido *como esperanza,* significa ocasionalmente *hospedarse* u *obtener refugio,* y en este sentido puede entenderse con gran propiedad en el pasaje que tenemos ante nosotros, donde se hace alusión a la sombra de las alas. David se había comprometido, en resumen, enteramente a la tutela de Dios; y ahora experimentó esa bendita conciencia de morar en un lugar seguro, que expresa al comienzo del salmo nonagésimo. La protección divina se compara con la sombra de las alas, porque Dios, como he observado en otra parte, más familiarmente para invitarnos a él, se representa extendiendo sus alas como la gallina u otros pájaros, para el refugio de sus crías. . ¡Cuanto mayor sea nuestra ingratitud y perversidad, por ser tan lentos en cumplir con una invitación tan tierna y tierna! No dice simplemente, en general, que esperaría en Dios y descansaría bajo la sombra de sus alas,pero, en particular, que lo haría en el momento en que la maldad le sobreviniera, como una tormenta o un torbellino. La palabra hebrea הוה, *hovah,* que he traducido *maldad,* algunos traducen *poder*. Sea como fuere, es evidente que declara que Dios probaría su refugio, y las alas de Dios su refugio, bajo toda tempestad

de aflicción que sople sobre él. Hay temporadas en las que tenemos el privilegio de disfrutar del tranquilo sol de la prosperidad; pero no hay un solo día de nuestra vida en el que no seamos sorprendidos repentinamente por tormentas de aflicción, y es necesario que estemos persuadidos de que Dios nos cubrirá con sus alas. Esperar agrega oración. Aquellos, en verdad, que han depositado su confianza en Dios, siempre dirigirán sus oraciones a Él; y David da aquí una prueba práctica de su esperanza, mostrando que se dirigió a Dios en sus emergencias. Al dirigirse a Dios, le aplica un título honorable, elogiándolo como el Dios que cumplió todo lo que había prometido, o (como podemos entender la expresión) que lleva adelante a la perfección la obra que ha comenzado. (339) La palabra hebrea גמר , *gomer,* aquí empleada, parecería usarse en el mismo sentido que en el Salmo 138: 8 , siendo el alcance de ambos pasajes el mismo. Confirma y sostiene materialmente nuestra esperanza de reflejar que Dios nunca abandonará la obra de sus propias manos, que perfeccionará la salvación de su pueblo y continuará su guía divina hasta que los haya llevado al final de su curso. Algunos leen, *a Dios, que me recompensa;* pero esto no logra resaltar la fuerza de la expresión. Sería más apropiado, a mi juicio, leer, *Dios, que me falla;* en cuyo caso la sentencia, por supuesto, requeriría ser entendida de manera adversa: que aunque Dios le fallara, y no extendiera su mano para su liberación, él aún persistiría en clamarle. El otro significado, que algunos han sugerido, *clamaré a Dios, que realiza, o ejerce al máximo, su severidad contra mí,* es evidentemente forzado, y el contexto nos llevaría a entender la palabra como una referencia a la bondad de Dios, cuya constancia en el perfeccionamiento de su obra una vez iniciada, debería estar siempre presente en nuestro recuerdo,

Versículo 3

3 *El enviará desde los cielos y me salvará.* David, como he tenido ocasión de observar en repetidas ocasiones, entrelaza sus oraciones con santas meditaciones para el consuelo de su propia alma, en las que contempla sus esperanzas como ya realizadas en el evento. En las palabras que tenemos ante nosotros, se gloría en la ayuda divina con

tanta seguridad como si ya hubiera visto la mano de Dios interpuesta en su favor. Cuando se dice *que enviará desde el cielo,* algunos consideran la expresión como elíptica, lo que significa que enviaría a *sus ángeles;* pero parece ser más bien una forma indefinida de hablar, lo que significa que la liberación que esperaba David no era una descripción común, sino señal y milagrosa. La expresión denota la grandeza de la interposición que buscaba, y el *cielo* se opone a los medios terrenales o naturales de liberación. Lo que sigue admite ser interpretado de dos formas diferentes. Podemos proporcionar la preposición hebrea מ, *mem,* y leer: *Él me salvará del oprobio;* o tal vez sea mejor entender las palabras en forma positiva: *Él me salvará, para oprobio del que me devora*. (340) Esta última expresión podría ser dada *por el que me espera*. Sus enemigos miraban boquiabiertos a él en su ansia de llevar a cabo su destrucción, y miraban insidiosamente su oportunidad; pero Dios lo libraría, para su desgracia. Se dice que golpea a sus enemigos con vergüenza y reproche cuando defrauda sus expectativas. La liberación que David anticipó fue señal y milagrosa; y añade que lo buscó enteramente en la misericordia y la verdad de Dios, que aquí representa como las manos, por así decirlo, con las que su ayuda se extiende a su pueblo.

Versículo 4

4. *Mi alma está entre leones*. Insiste de nuevo en la crueldad de sus enemigos como una súplica para prevalecer ante Dios por su interposición más rápida . Los compara con leones, habla de ellos como inflamados de furia o de odio implacable, y compara sus dientes con lanzas y flechas. En lo que dice de su lengua, alude a las virulentas calumnias que venden los malvados y que infligen una herida más profunda que cualquier espada al inocente que las padece. David, como es bien sabido, no se enfrentó a una prueba más dura que las acusaciones falsas y calumniosas que le hicieron sus enemigos. Cuando nos enteramos de la cruel persecución de diferentes tipos que este santo fue llamado a soportar, no debemos considerar ninguna dificultad para estar envueltos en el mismo conflicto, sino estar satisfechos mientras llevemos nuestras quejas al Señor, quien puede

refrena la lengua falsa, y apresura la mano de la violencia.

Versículo 5

A él encontramos a David apelando en las palabras que siguen: ¡ *Exaltarte, oh Dios! sobre los cielos; sea tu gloria sobre toda la tierra.* Para percibir la idoneidad de esta oración, es necesario que reflexionemos sobre el colmo de la audacia y el orgullo al que proceden los malvados, cuando no están restringidos por la providencia de Dios, y sobre la naturaleza formidable de esa conspiración dirigida contra David por Saúl. , y la nación en general, todo lo cual demandaba una manifestación señalada del poder divino en su nombre. Tampoco es un pequeño consuelo considerar que Dios, al aparecer en ayuda de su pueblo, al mismo tiempo adelanta su propia gloria. Contra ella, así como contra ellos, está dirigida la oposición de los impíos, y él nunca permitirá que su gloria se oscurezca, ni que su santo nombre sea contaminado con sus blasfemias. El salmista vuelve a laidioma de la queja. Habló de la cruel persecución a la que fue sometido, y ahora lamenta la traición y el engaño que se practicaron contra él. Él describe su alma como *inclinada,* en alusión al agacharse del cuerpo cuando uno está bajo la influencia del miedo, o a los pájaros cuando están aterrorizados por el cazador y sus redes, que no se atreven a mover una pluma, sino que yacen sobre el suelo. suelo. Algunos leen, *Él ha inclinado mi alma*. Pero la otra es la traducción más obvia, y el verbo כפף, *caphaph,* es uno que se toma frecuentemente con el significado neutro. Aunque la palabra hebrea נפש, *nephesh,* traducida *alma,* es femenina, este no es el único lugar donde la encontramos con un adjunto masculino.

Versículo 7

7. ¡ *Mi corazón está preparado, oh Dios!* (344) Algunos leen *fijo* o *confirmado,* y la palabra hebrea נכון, *nacon,* tiene ese significado al igual que el otro. Si lo adoptamos, debemos entender que David dijo que había meditado bien y debidamente sobre las alabanzas que estaba a punto de ofrecer; que no se apresuró a desempeñar este servicio de manera apresurada y superficial, como suelen hacer

muchos, sino que se dirigió a él con firme propósito de corazón. Sin embargo, prefiero la otra traducción, que indica que estaba dispuesto a entrar en el servicio con toda alegría y cordialidad. Y aunque, dondequiera que se sienta realmente este espíritu, conducirá a la constancia del ejercicio religioso, no deja de ser importante que el lector esté informado de la fuerza de la palabra que aquí se emplea en hebreo. El corazón dispuesto se opone aquí por David al mero servicio de labios del hipócrita, por un lado, y al servicio muerto o lento, por el otro. Se dirigió a este sacrificio voluntario con sincero fervor de espíritu, dejando a un lado la pereza y todo lo que pudiera ser un obstáculo para el deber.

VERSÍCULO 8

8. *Despierta, mi lengua* David aquí expresa, en términos poéticos, el ardor con que se inspiró su alma. Invoca lengua, salterio y arpa para prepararse para la celebración del nombre de Dios. La palabra כבוד, *cabod,* que yo *traduje lengua,* algunos la han traducido en *gloria;* pero aunque este es su significado más común, tiene el otro en el salmo dieciséis y en numerosos lugares de la Escritura. El contexto prueba que este es su significado aquí, David insinuando que celebraría las alabanzas de Dios tanto con la voz como con música instrumental. Asigna el primer lugar al corazón, el segundo a la declaración con la boca, el tercero a los acompañamientos que estimulen un mayor ardor en el servicio. Importa poco si traducimos el verbo אעירה, *airah, me despertaré,* o de manera transitiva, *me despertaré al amanecer.* (345) Pero uno que está realmente despierto al ejercicio de alabar a Dios, aquí se nos enseña que será incansable en cada parte del deber.

"A menudo escuchando cómo el sabueso y el cuerno despiertan alegremente la mañana dormida".

VERSÍCULO 9

9. ¡ *Te alabaré, Señor! entre los pueblos.* Como aquí se dice que las *naciones* y los *pueblos* son oidores de la alabanza que ofreció, debemos inferir que David, en los sufrimientos de los que se habla a lo

largo del salmo, representaba a Cristo. Es importante observar esto, ya que demuestra que nuestro propio estado y carácter se presentan ante nosotros en este salmo como en un espejo. Que las palabras se refieren al reino de Cristo, tenemos la autoridad de Pablo para concluir (Romanos 15: 9) y, de hecho, podríamos inferir suficientemente en el ejercicio de unjuicio ilustrado sobre el pasaje. Proclamar las alabanzas de Dios a los sordos, sería un absurdo mucho mayor que cantarlas a las rocas y piedras; por lo tanto, es evidente que se supone que los gentiles deben ser llevados al conocimiento de Dios cuando se les dirige esta declaración de su nombre. Toca brevemente lo que diseñó como la suma de su cántico de alabanza, cuando agrega que el mundo entero está lleno de la bondad y la verdad de Dios. Ya he tenido ocasión de observar que el orden en que generalmente se mencionan estas perfecciones divinas es digno de atención. Es por su mera bondad que Dios se ve inducido a prometer tan pronta y libremente. Por otro lado, se encomienda su fidelidad a nuestro conocimiento, para convencernos de que él es tan constante en el cumplimiento de sus promesas como está listo y dispuesto a hacerlas. El salmista concluye con una oración para que Dios se levante y no permita que su gloria se oscurezca, ni que la audacia de los malvados se vuelva intolerable al conspirar por más tiempo con su impiedad. Sin embargo, las palabras pueden entenderse en otro sentido, como una oración para que Dios apresure la llamada de los gentiles, de la que ya había hablado en el lenguaje de la predicción, e ilustrara su poder al ejecutar no solo un juicio ocasional en Judea. por la liberación de la angustiada inocencia, pero sus poderosos juicios sobre el mundo entero para el sometimiento de las naciones.



Salmos 58

Verso 1

1. *¿En verdad habláis justicia?* Al plantear esta pregunta a sus enemigos, a modo de desafío, David muestra la audacia de la rectitud consciente. Argumenta que la justicia de nuestra causa es demostrativamente evidente cuando nos aventuramos a apelar él mismo a la parte opuesta; porque si hubiera algún motivo para cuestionar su justicia, sería un absurdo grado de confianza desafiar el testimonio de un adversario. David se presenta con la franqueza de quien fue apoyado por un sentido de su integridad, y rechaza, mediante una declaración forzada de sus propios labios, las acusaciones viles con las que ennegrecieron su carácter en la estimación de aquellos que eran lo suficientemente simples para creer. ellos. "Vosotros mismos", como si él hubiera dicho, "podéis dar fe de mi inocencia y, sin embargo, perseguirme con calumnias infundadas. ¿No te avergüenzas de una opresión tan grosera y gratuita? Sin embargo, es necesario determinar quiénes eran a quienes David acusa aquí. Él los llama una *congregación,* y además, *hijos de los hombres.* La palabra hebrea אלם, *elem,* que he traducido como *congregación,* algunos la consideran un epíteto aplicado a la *justicia,* y la traducen como *mudo;* (346) pero esto no expresa el significado del salmista. Los intérpretes difieren en cuanto a lo que debemos entender por el término *congregación.* Algunos piensan que se refiere, a modo de acusación, a las reuniones que celebraban sus enemigos, como es habitual con los que albergan malos designios, con el fin de concertar sus planes. Me inclino más bien a la opinión de quienes conciben que él da aquí (aunque solo por cortesía) la habitualTítulo de honor a los consejeros de Saulo, quienes se reunieron profesamente para consultar por el bien de la nación, pero en realidad sin otra intención que lograr su destrucción. Otros leen, *en la congregación* , una

traducción que da el mismo significado al pasaje que ya le hemos asignado, pero que no está respaldada por la construcción natural de las palabras. La congregación a la que se dirige David es aquella que convocó Saúl, aparentemente con fines lícitos, pero en realidad para oprimir a los inocentes. El término, *hijos de los hombres,* que les aplica inmediatamente después, retomando, por así decirlo, el título de cortesía anteriormente dado, parecería utilizarse en desprecio de su carácter, siendo, por así decirlo, más bien una banda de ladrones públicos que una convención de jueces. Algunos, sin embargo, pueden opinar que al emplear esta expresión, David tenía en sus ojos la universalidad de la oposición que lo enfrentó: casi todo el pueblo se inclina hacia estas facciones malvadas y que aquí lanza un desafío magnánimo a la multitud de sus enemigos. Mientras tanto, la lección que nos enseñó el pasaje es evidente. Aunque el mundo entero se oponga al pueblo de Dios, no deben temer, siempre y cuando estén respaldados por un sentido de su integridad, para desafiar a los reyes y a sus consejeros, ya la turba promiscua del pueblo. Si el mundo entero se niega a escucharnos, debemos aprender, con el ejemplo de David, a descansar satisfechos con el testimonio de una buena conciencia y apelando al tribunal de Dios. Agustín, que no tenía más que la versión griega en sus manos, es inducido por este versículo a una sutil disquisición sobre el punto de que el juicio de los hombres suele ser correcto cuando se le pide que decida sobre principios generales, pero falla flagrantemente en la aplicación de estos. principios a casos particulares, (347) a través de las influencias cegadoras y deformantes de sus malas pasiones. Todo esto puede ser plausible y, en su propio lugar, útil, pero procede de una completa comprensión errónea del significado del pasaje.

VERSÍCULO 2

2. *Sí, más bien, en el corazón tramais la maldad.* En el primer versículo se quejaba de la gran desvergüenza manifestada en su conducta. Ahora los acusa a ambos de albergar la maldad en sus pensamientos y practicarla con sus manos. En consecuencia, he traducido el artículo hebreo אף, *aph, sí, más bien* , siendo evidente

que David procede, después de haber rechazado primero las calumnias de sus enemigos, al paso adicional de desafiarlos con los pecados que ellos mismos habían cometido. La segunda cláusula del versículo se puede traducir de dos maneras diferentes, *sopesáis la violencia con las manos,* o *sois la violencia con vuestras manos ;* y como el significado es el mismo, es indiferente que el lector adopte. Algunos piensan que usa la expresión figurativa, *para pesar,* en alusión a la pretensión de equidad bajo la cual fue perseguido, como si fuera un perturbador de la paz, y acusado de traición y contumacia hacia el rey. Con toda probabilidad, sus enemigos pasaron por alto su opresión con pretensiones plausibles, como los hipócritas nunca tardan en descubrir. Pero la palabra hebrea פלס, *phalas,* admite un significado más amplio, *enmarcar* o *poner en orden;* y nada más se puede querer decir que ellos dieron forma a los pecados que habían concebido primero en sus pensamientos. Se agrega, *sobre la tierra,* para denotar la desenfrenada licencia de su maldad, que se hizo abiertamente, y no en lugares donde se podría haber practicado la ocultación.

Versículo 3

3. *Están separados, siendo inicuos desde el vientre*. Él aduce, para agravar su carácter, la circunstancia de que no eran pecadores de fecha reciente, sino personas nacidas para cometer pecado. Vemos a algunos hombres, que por lo demás no son tan depravados en su disposición, que son arrastrados a caminos malvados por la frivolidad de la mente, elsolicitud de apetito u otras ocasiones de tipo similar; pero David acusa a sus enemigos de haber sido leudados con la maldad desde el vientre, alegando que su traición y crueldad nacieron con ellos. Todos venimos al mundo manchados de pecado, poseídos, como la posteridad de Adán, de una naturaleza esencialmente depravada e incapaz, en nosotros mismos, de apuntar a algo que sea bueno; pero hay una restricción secreta sobre la mayoría de los hombres que les impide proceder por todos los extremos con iniquidad. La mancha del pecado original se pega a toda la humanidad sin excepción; pero la experiencia demuestra que algunos se caracterizan por la modestia y la decencia de su comportamiento exterior; que otros son malvados,

pero, al mismo tiempo, dentro de los límites de la moderación; mientras que una tercera clase tiene una disposición tan depravada que son miembros intolerables de la sociedad. Ahora bien, es esta iniquidad excesiva, demasiado marcada para escapar del aborrecimiento incluso en medio de la corrupción generalizada de la humanidad, la que David atribuye a sus enemigos. Los estigmatiza como monstruos de iniquidad.

VERSÍCULO 4

4. *Su veneno es como el veneno de una serpiente: son como la víbora sorda* (348) Prosigue su descripción; y, aunque pudo haber insistido en la ferocidad que caracterizaba su oposición, los acusa más particularmente, aquí como en otras partes, de la virulencia maliciosa de su disposición. Algunos leen, *su furia;* (349) pero esto no se ajusta a la figura por la que se les compara aquí con serpientes. No se puede objetar la traducción que hemos adoptado de la etimología de la palabra, que se deriva del *calor*. Es bien sabido que mientras algunos venenos matan con el frío, otros consumen las partes vitales con un calor abrasador. David luego afirma a sus enemigos, en este pasaje, que estaban tan llenos de malicia mortal como las serpientes están llenas de veneno. Cuanto más enfáticamente para expresar su consumada sutileza, los compara con serpientes sordas,que cierran sus oídos a la voz del encantador, no al tipo común de serpientes, sino a las que son famosas por su astucia, y están en guardia contra todo artificio de esa descripción. Pero, cabe preguntarse, ¿existe el encantamiento? Si no lo hubiera, podría parecer absurdo e infantil hacer una comparación a partir de él, a menos que supongamos que David hable en una mera adaptación a una opinión equivocada, aunque generalmente recibida. (350) Sin embargo, parecería insinuar ciertamente que a las serpientes les puede fascinar el encantamiento; y no veo ningún daño en concederlo. Los antiguos creían que los Marsi en Italia sobresalían en el arte. ¿No se habían practicado encantamientos, dónde estaba la necesidad de que fueran prohibidos y condenados por la Ley? (Deuteronomio 18:11 .) No quiero decir que exista un método o arte real mediante el cual se pueda realizar la

fascinación. Sin duda fue hecho por un mero engaño de Satanás, (351) a quien Dios ha permitido que practique sus engaños sobre hombres incrédulos e ignorantes, aunque le impide engañar a los que han sido iluminados por su palabra y su Espíritu. Pero podemos evitar toda ocasión para una investigación tan curiosa, adoptando el punto de vista ya mencionado, que David aquí toma prestada su comparación de un error popular y prevaleciente, y debe suponerse simplemente como diciendo que ningún tipo de serpiente estaba imbuida de mayor oficio que sus enemigos, ni siquiera la especie (si la hubiera) que se protege contra el encantamiento.

Versículo 6

6. ¡ *Rompe sus dientes, oh Dios! en su boca* (354) De esta parte del salmo asume el lenguaje de la imprecación, y solicita la venganza de Dios, cuya prerrogativa peculiar es repeler la opresión y reivindicar la inocencia injuriada. Sin embargo, es necesario que prestemos atención a la forma en que esto se hace. No reclama el juicio o patrocinio de Dios para su causa, hasta quehabía, en primer lugar, afirmado su integridad y denunciado la conducta maliciosa de sus enemigos; porque nunca se puede esperar que Dios emprenda una causa que no sea digna de defensa. En el versículo que tenemos ante nosotros, ora para que Dios aplaste a los malvados y refrena la violencia de su ira. Por sus *dientes,* insinuaría que se asemejaban a bestias salvajes en su deseo de desgarrar y destruir a las víctimas de su opresión; y esto se pone de manifiesto con mayor claridad en la última parte del versículo, donde los compara con *leones*. La comparación denota la furia con la que estaban empeñados en su destrucción.

En el siguiente verso, y en los siguientes, prosigue con el mismo propósito, empleando una variedad de similitudes adecuadas. Ora para que Dios los haga *fluir como aguas,* es decir, rápidamente. La expresión indica la grandeza de su fe. Sus enemigos estaban ante sus ojos en toda la gama de sus números y recursos; vio que su poder estaba profundamente arraigado y firmemente establecido; toda la nación estaba contra él, y parecía levantarse ante él como una barrera desesperada y formidable de montañas rocosas. Orar para que esta

sólida y prodigiosa oposición se derritiera y desapareciera, evidenciaba un grado no pequeño de coraje, y el evento solo podía parecer creíble para quien había aprendido a exaltar el poder de Dios por encima de todos los obstáculos intermedios. En la comparación que sigue a continuación, reza para que los intentos de sus adversarios se vean frustrados, siendo el significado de las palabras, que sus flechas caigan impotentes, como rotas, al doblar su arco. Movidos como estaban por una crueldad implacable, pide a Dios que confunda sus empresas, y en esto estamos nuevamente llamados a admirar su inquebrantable valentía, que pudo contemplar los formidables preparativos de sus enemigos como completamente a disposición de Dios, y de todos sus miembros. poder como yaciendo a sus pies. Deja que su ejemplo entreeste punto particular debe ser considerado. No dejemos de orar, incluso después de que las flechas de nuestros enemigos hayan sido ajustadas a la cuerda, y la destrucción parezca inevitable.

Versículo 8

8. *Que se desvanezca como un caracol, que se desvanece* Las dos comparaciones de este versículo se presentan con el mismo diseño que el primero, expresando su deseo de que sus enemigos pasen tranquilamente y demuestren como cosas en su propia naturaleza las más evanescentes . Él los compara con *caracoles,* (355) y podría parecer ridículo en David usar figuras tan despreciables cuando se habla de hombres que fueron formidables por su fuerza e influencia, ¿no pensamos que él consideró a Dios como capaz en un momento, sin el el más mínimo esfuerzo, para aplastar y aniquilar a la oposición más poderosa. Su poder podría ser tal que los alentara, en su vana confianza, a extender sus planes a un futuro lejano, pero él lo miró con el ojo de la fe, y lo vio condenado en el juicio de Dios a ser de corta duración. . Quizás aludió a la rapidez con la que los malvados se alzan en el poder, y se propuso apartar el orgullo que suelen sentir de un avance tan fácil hacia la prosperidad, recordándoles que su destrucción sería igualmente rápida y repentina. Existe la misma fuerza en la figura empleada al final del versículo donde se comparan con *un aborto*. Si consideramos el período de tiempo que contemplan

en su vana confianza en que su vida se extenderá, (356) se puede decir que salieron de este mundo antes de que hayan comenzado a vivir, y que serán arrastrados de regreso, como lo fue, desde el objetivo mismo de la existencia.

Versículo 9

9. *Antes de que tus ollas puedan sentir el fuego de tus espinas*. Alguna oscuridadadjunta a este verso, que surge en parte de la construcción perpleja, y en parte de que las palabras son susceptibles de un doble significado. (357) Así, la palabra hebrea סירות, *siroth,* significa *una olla* o *una espina*. Si adoptamos el primer significado, debemos leer, *antes de que sus ollas sientan el fuego que ha sido encendido por las espinas;* si el segundo, *antes de que sus espinas crezcan hasta convertirse en un arbusto,* es decir, alcancen su altura y grosor completos. Lo que, siguiendo el sentido anterior, hemos traducido *carne aún cruda,* debe ser convertido, siempre que adoptemos el otro, *tierno o aún no crecido.* Pero el alcance del salmista en el pasaje es suficientemente obvio. Se refiere a la rapidez de ese juicio que Dios ejecutaría sobre sus enemigos, y ora para que se los lleve como en un torbellino, ya sea antes de que lleguen a la plenitud de su fuerza, como la espina que brota de la planta vigorosa, o antes de que alcanzaran la madurez y la preparación, como carne cocida en una olla. Este último significado parecería ser aquel del que el pasaje es más fácilmente susceptible, que Dios, en el torbellino de su ira, se llevaría a los impíos como carne aún no hervida, de la que se puede decir que apenas si sintió el calor de el fuego.

"Antes que tus ollas sientan la zarza, en torbellino y huracán las barrerá".

Supone que el lenguaje es proverbial y que el salmista describe la repentina erupción de la ira divina; repentina y violenta como la ascensión de la zarza seca debajo de la olla del ama de casa. Walford lee:

“Antes de que sus vasijas de cocina sientan el combustible; Tanto lo verde como lo seco se esparcirá un torbellino ".

Este autor y otros suponen que el pasaje contiene un alusión a los modales de los árabes, que cuando quieren cocinar sus alimentos, recogen arbustos y zarzas, tanto verdes como marchitas, con las que encienden un fuego al aire libre. Pero antes de que sus vasijas culinarias se vean seriamente afectadas por el calor, con frecuencia surge un torbellino que esparce el combustible. Y esto expresa de manera sorprendente la destrucción repentina y prematura de los malvados. Fry da una explicación algo diferente. El Lee -

"Antes de que tus vasijas sientan la espina *ardiente* , la ráfaga caliente los consumirá, tanto lo verde como lo seco".

Y observa que " שער , o סער , sin duda expresa la acción del viento caliente del desierto". Este viento es eminentemente destructivo y, con frecuencia, se sabe que sepulta y destruye caravanas enteras. Sidi Hamet, describiendo su viaje a través del gran desierto hasta Tombuctoo con una caravana que constaba de más de mil hombres y cuatro mil camellos, relata que, "después de viajar más de un mes, fueron atacados por Shume, la explosión ardiente del desierto, llevando consigo nubes de arena. Fueron obligados a permanecer acostados durante dos días con la cara en el suelo, levantándolos solo ocasionalmente para sacudirse la arena y recuperar el aliento. Trescientos nunca volvieron a levantarse, y doscientos camellos también perecieron ". - (*Murray ' s descubrimientos en África* , *volumen* . 1, pp 515, 516.) Estius da este sentido: "Antes de que sus espinas deberán llegar a su máximo crecimiento en un arbusto, la furia de una tempestad las arrebatará de distancia, ya que estaban, en la flor de su edad y creciendo hasta la madurez ". Las palabras כמו - חי , *kemo-chai* , que Calvino hace que la *carne* sea *aún cruda* , se usan en este sentido en Levítico 13:16 y 1 Samuel 11:15.

Versículo 10

10 *Se alegrará el justo cuando viere la venganza* Se podríaParece a primera vista que el sentimiento aquí atribuido a los justos dista mucho de ser coherente con la misericordia que debe caracterizarlos; pero debemos recordar, como he observado a menudo en otra parte, que el afecto que David quiere imputarles es puro y bien regulado; y en

este caso no hay nada absurdo en suponer que los creyentes, bajo la influencia y la guía del Espíritu Santo, se regocijen al presenciar la ejecución de los juicios divinos. Esa cruel satisfacción que muchos sienten cuando ven a sus enemigos destruidos, es el resultado de las pasiones impías del odio, la ira o la impaciencia, que inducen un deseo desmesurado de venganza. En la medida en que se permita que la corrupción opere de esta manera, no puede haber ningún derecho o ejercicio aceptable. Por otro lado, cuando uno es llevado por un celo santo a simpatizar con la justicia de esa venganza que Dios puede haber infligido, su gozo será tan puro al contemplar la retribución de los impíos, como lo fue su deseo de conversión y salvación. fuerte y sincero. Dios no está impedido por su misericordia de manifestar, en ocasiones oportunas, la severidad del juez, cuando se han intentado en vano medios para llevar al pecador al arrepentimiento, ni puede considerarse que tal ejercicio de severidad impugne su clemencia; y, de manera similar, los justos desearían ansiosamente la conversión de sus enemigos, y mostrarían mucha paciencia ante la injuria, con miras a recuperarlos al camino de la salvación: pero cuando la obstinación deliberada finalmente haya traído la hora de la retribución , es natural que se regocijen de verlo infligido, como prueba del interés que Dios siente en su seguridad personal. Les entristece cuando Dios en cualquier momento parece confabularse con las persecuciones de sus enemigos; ¿Y cómo entonces pueden dejar de sentir satisfacción cuando él otorga el merecido castigo al transgresor?

Versículo 11

11. *De modo que alguno dirá: Verdaderamente hay recompensa.* Tenemos evidencia adicional de lo que aquí se dice de la causa o fuente de la misma, que el gozo atribuido a los santos no tiene mezcla de mal sentimiento. Se nota por la forma en que se desarrolla este versículo, que David parecería atribuir ahora a todos, sin excepción, el sentimiento que antes imputaba exclusivamente a los justos. Pero el reconocimiento inmediatamente adjunto es uno que sólo podría provenir de los santos que tienen un ojo para observar las dispensaciones divinas; y, por lo tanto, opino que se alude

especialmente a ellos en la expresión, *Y un hombre dirá,* etc.Al mismo tiempo, este modo de hablar puede implicar que muchos, cuyas mentes se habían tambaleado, se establecerían en el fe. Los justos solo están destinados, pero se adopta la forma indefinida de hablar para denotar su número. Es bien sabido cuántos hay cuya fe tiende a ser sacudida por aparentes desigualdades y perplejidades en la administración divina, pero que reúnen valor y experimentan un cambio completo de puntos de vista, cuando el brazo de Dios se desnuda en la manifestación de su voluntad. juicios. En ese momento, el reconocimiento expresado en este versículo es ampliamente adoptado, como declara Isaías,

"Cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán justicia" (Isaías 26: 9).

La partícula hebrea אך *, ach,* que hemos traducido en *verdad, en* ocasiones denota afirmación simple, pero generalmente es intensiva, y aquí implica el contraste entre esa incredulidad que nos sentimos tentados a sentir cuando Dios ha suspendido el ejercicio de sus juicios, y la confianza. con el que nos inspiramos cuando los ejecuta. Así, las partículas que se repiten en el versículo implican que los hombres dejarían de lado esa vacilación que tiende a robarles la mente cuando Dios se abstiene de imponer el castigo.del pecado, y, por así decirlo, se corrigen por el error en el que habían sido seducidos. Nada tiende más a promover la piedad que una persuasión íntima y segura de que los justos nunca perderán su recompensa. De ahí el lenguaje de Isaías: "Decid al justo que le irá bien; porque comerán del fruto de sus obras "(Isaías 3:10). Cuando la justicia no es recompensada, estamos dispuestos a albergar temores incrédulos e imaginar que Dios se ha retirado del gobierno del mundo y es indiferente a sus preocupaciones. Tendré la oportunidad de tratar este punto más ampliamente en el salmo setenta y tres.

Se adjunta la razón por la cual los justos no pueden dejar de cosechar la recompensa de su piedad, porque *Dios es el juez del mundo;* siendo imposible, en el supuesto de que el mundo esté gobernado por la providencia de Dios, que no distinga, tarde o

temprano, entre el bien y el mal. Se dice más particularmente que juzgue *en la tierra,* porque los hombres a veces han alegado profanamente que el gobierno de Dios está confinado al cielo y los asuntos de este mundo abandonados al azar ciego.



SALMOS 59

VERSO 1

1 *Líbrame de mis enemigos, Dios mío.* Insiste en la fuerza y la violencia de sus enemigos, con el fin de excitar su mente a un mayor fervor en el deber de la oración. A éstos los describe como *rebeldes* contra él, en cuya expresión alude no simplemente a la audacia o ferocidad de sus asaltos, sino a la eminente superioridad de poder que poseían; y, sin embargo, pide que lo eleven a lo alto, por así decirlo, por encima del alcance de esta inundación que se hincha. Su lenguaje nos enseña que debemos creer en la capacidad de Dios para librarnos incluso en ocasiones de emergencia, cuando nuestros enemigos tienen una ventaja abrumadora. En el versículo que sigue, mientras expresa el extremo al que fue reducido, al mismo tiempo se refiere a la injusticia y crueldad de sus perseguidores. A continuación, conecta los dos motivos de su denuncia: por un lado, su total impotencia ante el peligro y, por otro, la inmerecida naturaleza de las agresiones que sufrió. Ya he observado repetidamente que nuestra confianza en nuestras aplicaciones a un trono de gracia será proporcional al grado en que seamos conscientes de la integridad; porque no podemos dejar de sentir una mayor libertad al defender una causa que, en tal caso, es la causa de Dios mismo. Él es el vindicador de la justicia, el patrón de la causa justa en todas partes, y aquellos que oprimen a los inocentes deben necesariamente figurar entre sus enemigos. Por consiguiente, David fundamenta su primera súplica en su completa destitución de todos los medios de ayuda terrenales,expuesto como estaba a complots por todos lados, y atacado por una conspiración formidable. El segundo, se basa en una declaración de inocencia. Puede ser cierto que Dios envía aflicciones a su pueblo como castigo por sus pecados, pero, en lo que respecta a Saúl, David podía eximirse justamente de toda culpa, y aprovecha esta ocasión para apelar a Dios en nombre de su

pueblo. integridad, que estaba bajo sospecha de las bajas calumnias de los hombres. Podrían fingirlo, pero él declara que no podrían acusarlo sin delito ni culpa. Sin embargo, por infundada que fuera su hostilidad, nos dice que *corrieron,* fueron incansables en su actividad, sin otro objetivo que lograr la ruina de su víctima.

Versículo 4

4. *Despierta para apresurarte a recibir mi ayuda, y mira*. Al usar este lenguaje, observa el entusiasmo con que sus enemigos, como ya había dicho, lo presionan, y declara su deseo de que Dios muestre la misma prisa en extender ayuda que ellos al buscar su destrucción. Con el fin de conciliar el favor divino, pide una vez más a Dios que sea testigo y juez de su causa, añadiendo, *y he aquí,* la expresión es la que tiene un sabor a la vez de fe y de flaqueza de la carne. Al hablar de Dios, como si sus ojos hasta ahora estuvieran cerrados a los males que había sufrido, y necesitaran ahora por primera vez ser abiertos para descubrirlos, se expresa según la debilidad de nuestra aprehensión humana. Por otro lado, al invocar a Dios *para que contemple* su causa, muestra su fe al reconocer virtualmente que nada estaba oculto a su conocimiento providencial. Aunque David puede usar un lenguaje de esta descripción, adecuado a la debilidad del sentido, no debemos suponer que antes de este tiempo dudaba de que Dios conocía sus aflicciones, su inocencia y sus agravios. Ahora, sin embargo, pone todo ante Dios para que lo examine y tome una decisión.

Prosigue la misma oración con mayor vehemencia en el verso que sigue. Se dirige a Dios bajo nuevos títulos, llamándolo *Jehová, Dios de los ejércitos y el Dios de Israel,* el primero de los cuales denominaciones denota la inmensidad de su poder, y el segundo el cuidado especial que ejerce sobre la Iglesia y sobre todos sus personas. La forma en que se introduce el pronombre, *y Tú, etc.,* es enfática, denotando que era tan imposible para Dios dejar de lado el oficio de juez como negarse a sí mismo o despojarse de su ser. Lo exhorta *a visitar todas las naciones:* porque aunque la causa que ahora presentó no era de tal interés universal, el ejercicio más amplio del juicio incluiría necesariamente a la menor; y en el supuesto de que los

paganos y los extranjeros fueran sometidos al juicio de Dios, se siguió que se otorgaría una condena aún más segura y dura a los enemigos dentro del ámbito de la Iglesia, que persiguieron a los santos bajo la apariencia de hermanos y derrocaron aquellas leyes que eran de designación divina. La oposición que encontró David podría no abarcar a *todas las naciones;* pero si estos fueran visitados judicialmente por Dios, sería absurdo imaginar que los de la Iglesia serían los únicos enemigos que escaparían impunemente. Al usar estas palabras, también es probable que haya estado luchando con una tentación con la que fue severamente atacado, relacionada con el número de sus enemigos, porque estos no consistían simplemente en tres o cuatro individuos abandonados. Formaron una gran multitud; y se eleva por encima de todos ellos al reflexionar que Dios reclama como su prerrogativa, no solo reducir a unas pocas personas refractarias a la sumisión, sino castigar la maldad del mundo entero. Si los juicios de Dios se extendieron a los confines de la tierra, no había razón para que temiera a sus enemigos, quienes, por numerosos que fueran, formaban sólo una pequeña parte de la raza humana. Pronto veremos, sin embargo, que la expresión admite ser aplicadasin injusticia para los israelitas, divididos, como estaban, en tantas tribus o pueblos. En las palabras que siguen, cuando desaprueba la extensión de la misericordia de Dios a los transgresores inicuos, debemos entenderlo como refiriéndose al réprobo, cuyo pecado fue de carácter desesperado. También debemos recordar, lo que ya se ha observado, que en tales oraciones no fue influenciado por simples sentimientos privados, y estos de una descripción rencorosa, desordenada y desordenada. No solo sabía bien que aquellos de quienes habla con tanta severidad ya estaban condenados a la destrucción, sino que aquí aboga por la causa común de la Iglesia, y esto bajo la influencia del celo puro y bien regulado del Espíritu. Por lo tanto, no ofrece ningún precedente para aquellos que se resienten de las lesiones privadas al lanzar maldiciones sobre quienes las han infligido.

Versículo 6

6. *Regresarán por la tarde.* Compara a sus enemigos con perros

hambrientos y furiosos a los que el hambre impulsa a correr con interminables circuitos en todas direcciones, y bajo esta figura acusa su insaciable fiereza, manifestada en la incesante actividad a la que fueron instigados por el deseo de hacer maldad. Dice que *regresan por la noche,* a la intimidad, no que descansaran en otros momentos, sino que fueron infatigables en la persecución de sus malos caminos. Si no llegaban con rapidez durante el día, sin embargo, la noche los encontraría en su trabajo. Los ladridos de los perros expresaron acertadamente como figura la naturaleza formidable de sus agresiones.

Versículo 7

En el versículo que sigue, describe su fiereza. La expresión, *parloteo* o eructo con la boca, denota que proclamaron sus infames consejos abiertamente y sin que ello afecte a la ocultación. La palabra hebrea נבע, *nabang,* significa, metafóricamente, *hablar,* pero propiamente significa *brotar,* (364) y aquí denota más que simplemente hablar. Nos informaría que, no contentos con tramar la destrucción de los inocentes en secreto entre ellos, publicaron sus intenciones en el extranjero y se jactaron de ellas. En consecuencia, cuando agrega que *tenían espadas en los labios,* quiere decir que exhalaron masacre, y que cada palabra que dijeron fue una espada para matar a los oprimidos. Él asigna como la causa de que se precipitaran a tal exceso de *maldad,* que no tenían ninguna razón para aprehender la desgracia. Puede ser bastante probable que David advierta aquí, como en muchos otros lugares, de la grosera estupidez de los impíos, que para desterrar el miedo de sus mentes, conciben a Dios como si estuviera dormido en el cielo; pero soy de la opinión de que él atribuye más bien la seguridad con la que procesaron sus consejos y los proclamaron abiertamente al hecho de que hacía mucho tiempo que poseían el poder incontrolado de infligir daño. Habían tenido tanto éxito en engañar al pueblo y en hacer odioso a David con sus calumnias, que nadie tuvo el valor de pronunciar una palabra en su defensa. Es más, cuanto más atrozmente podía un hombre optar por perseguir a esta víctima de la angustia, sin otro motivo que asegurarse la buena

voluntad del rey, más se elevaba en la estimación como un verdadero amigo de la comunidad.

VERSÍCULO 8

8. ¡ *Pero tú, oh Jehová! te reirás de ellos*. Frente a toda esta oposición, David solo se eleva a una mayor confianza. Cuando dice que Dios se *reiría* de sus enemigos, emplea una figura que está bien adaptada para realzar el poder de Dios, sugiriendo que, cuando los malvados han perfeccionado sus planes al máximo, Dios puede, sin ningún esfuerzo, y como fueron, en el deporte, disiparlos todos. NoCuanto antes se confabula Dios en sus actos, antes que su orgullo e insolencia tengan ocasión de manifestarse: porque olvidan que incluso cuando parece haber suspendido la operación, sólo necesita asentir, y sus juicios serán ejecutados. David, en consecuencia, en desprecio de sus adversarios, les dice que Dios no tenía necesidad de hacer preparativos extensos, pero, en el momento en que considerara oportuno hacer una retribución, con un mero juego de su poder, los aniquilaría a todos. De esta manera, transmite una severa reprimenda a ese ciego enamoramiento que los llevó a jactarse tan destempladamente de sus propios poderes, ya imaginar que Dios dormía en los cielos. Al final del versículo, se hace mención de *todas las naciones,* para insinuar que aunque podrían igualar al mundo entero en número, resultarían una mera burla con toda su influencia y recursos. O pueden leerse las palabras: Así como *te has burlado de todas las naciones*. Una cosa es obvia, que David ridiculiza la vana jactancia de sus enemigos, quienes pensaban que ninguna empresa era demasiado grande para ser realizada por su número.

VERSÍCULO 9

9 *Te confiaré su fuerza* La oscuridad de este pasaje ha dado lugar a una variedad de opiniones entre los comentaristas. La interpretación más forzada que se ha propuesto es la que supone un cambio de persona en el relativo *suyo,* como si David, al hablar de sí mismo, empleara la tercera persona en lugar de la primera, *yo te confiaría mi fuerza* La Septuaginta, y los que adoptan esta interpretación,

probablemente han sido llevados a ella por la razón insuficiente de que en el último versículo del salmo se dice: *Te atribuiré con alabanzas* mi *fuerza,* o, mi *fuerza está contigo, cantaré , etc.* Pero al llegar a esa parte del salmo, tendremos ocasión de ver que David allí, con propiedad, afirma de sí mismo lo que aquí en otro sentido afirma de Saúl. No puede haber ninguna duda,por tanto, que aquí se entiende por pariente a Saulo. Algunos consideran que las primeras palabras de la frase deben leerse aparte de las demás - la *fuerza es suya* - lo que significa que Saulo tenía la evidente superioridad en la fuerza, para que en el presente triunfe. Otros unen las dos partes de la frase y dan esta explicación: Aunque tú eres por el momento su fuerza, en la medida en que lo sostengas y lo conserves en el trono, yo seguiré esperando, hasta que me hayas levantado. al reino, según tu promesa. Pero los que parecen acercarse más al significado del salmista son los que interpretan las palabras como una oración continua: *confiaré en ti su fuerza;* lo que significa que, por intempestivamente que Saulo pudiera jactarse de su fuerza, descansaría satisfecho con la seguridad de que había una providencia divina secreta que restringía sus acciones. Debemos aprender a ver a todos los hombres como subordinados de esta manera, y a concebir su fuerza y sus empresas como dependientes de la voluntad soberana de Dios. En mi opinión, la siguiente versión es la mejor: *su fuerza está contigo,* (365) *esperaré.* Las palabras son paralelas a las del final del salmo, donde no puede haber duda de que se emplea el caso nominativo, *Mi fuerza está contigo; Cantaré* Sin embargo, en lo que respecta al sentido del pasaje, no significa cuál de las últimas interpretaciones se debe seguir. Es evidente que aquí David está capacitado, desde la eminencia de la fe, para despreciar la violenta oposición de su enemigo, convencido de que no podría hacer nada sin el permiso divino. Pero al tomar las dos partes de la oración por separado, de la manera que he sugerido, - *Su fuerza está contigo, esperaré,* - el significado se resalta más claramente. Primero, David, en vindicación de ese poder por el cual Dios gobierna el mundo entero, declara que su enemigo estaba bajo una restricción divina secreta, y tan completamente dependiente de cualquier fuerza que poseyera en Dios, que no podía mover un dedo sin suconsentimiento. Luego agrega, que esperaría el evento, sea lo

que sea, con compostura y tranquilidad. Porque la palabra que hemos traducido, *confiaré,* puede ser tomada aquí como el significado de *que me guardaré,* o esperaré tranquilamente la voluntad del Señor. En este sentido encontramos la palabra usada en la conjugación *Niphal,* Isaías 7: 4 . Aquí se pone en la conjugación *Kal,* pero esa no es la razón por la que no podemos traducirlo, "Esperaré en silencio el mensaje que Dios pueda enviar". Se ha sugerido bien que David puede aludir a los guardias que habían sido enviados para sitiar su casa, y ser considerado como opuesto a esto, una vigilancia de una descripción muy diferente, que él mismo mantuvo, mientras buscaba la salida divina. con tranquilidad y compostura. (366)

Versículo 10

10. *El Dios de mi misericordia me impedirá* En hebreo, está el afijo de la tercera persona, pero tenemos el punto que denota la primera. (367) La Septuaginta ha adoptado la tercera persona, y Agustín con demasiado ingenio, aunque con un buen diseño, ha citado repetidamente el pasaje contra los pelagianos, como prueba de que la gracia de Dios antecede a todo mérito humano. De la misma manera, ha citado una y otra vez el versículo anterior, para refutar la arrogancia de quienes se jactan del poder del libre albedrío. *"Confiaré en ti mi fuerza"* , dice; "Es decir, los hombres deben someterse con toda modestia y humildad a Dios, como si no tuvieran más fuerza que la que Él les proporciona". Ahora bien, se puede decir con gran verosimilitud que el hombre *pone su fuerza en Dios,* quien declara que no tiene más fuerza que la que proviene de él, y que depende enteramente de su ayuda. El sentimiento inculcado es también, sin duda alguna, piadoso e instructivo; pero debemos estar siempre en guardia contra arrancar la Escritura de su significado natural. La palabra hebrea קדמ, *kidem,* no significa más que *presentarse de manera oportuna;* y David simplemente insinúa que la asistencia divina se extenderá pronta y oportunamente. (368) El alcance de las palabras es que Dios intervendrá en el mismo momento en que sea necesario, por mucho que retrase o difiera su ayuda. Si no fuera porque nos apresura el excesivo afán de nuestros propios deseos,

reconoceríamos suficientemente la prontitud con que Dios se apresura a socorrernos, pero nuestra propia precipitación nos hace imaginar que es dilatorio. Para confirmar su fe, lo llama *el Dios de su misericordia,* habiendo demostrado a menudo que es misericordioso; y la experiencia del pasado le brindó buenas esperanzas de lo que podría esperar en el futuro. La idea de algunos, que David usa la palabra en un sentido activo y alaba su propia misericordia, es pobre y antinatural. Su uso pasivo es bastante común.

Versículo 11

11 No los *mates, no sea que mi pueblo se olvide de que* David se lo sugiere muy apropiadamente, como una consideración que debe producir paciencia. Tendemos a pensar, cuando Dios no ha aniquilado a nuestros enemigos de una vez, que han escapado de sus manos por completo; y consideramos que no es propiamente un castigo el que sean destruidos gradual y lentamente. Siendo tal el deseo extravagante que casi todos, sin excepción, tienen de ver a sus enemigos exterminados de inmediato, David se refrena y se detiene en el juicio de Dios para ser visto en las calamidades menores que se apoderan de los malvados. Es cierto que si no se nos cegaran los ojos, veríamos una demostración más evidente de la retribución divina en los casos en que la destrucción de los impíos es repentina; pero estos son tan propensos a desvanecerse de nuestro recuerdo, que tenía buenas razones para expresar su deseo de que el espectáculo fuera constantemente renovado, y así nuestro conocimiento de los juicios de Dios se grabara más profundamente en nuestro corazón. Se arma y se fortalece contra la impaciencia bajoretrasos en la ejecución del juicio divino, por la consideración de que Dios tiene un designio expreso en ellos, ya que, si los malvados fueran exterminados en un momento, el recuerdo del evento podría borrarse rápidamente. Hay una censura indirecta transmitida al pueblo de Israel por no mejorar los juicios más impactantes de Dios. Pero el pecado es uno demasiado frecuente en el mundo incluso en este día. Aquellos juicios que son tan evidentes que nadie puede dejar de observarlos sin cerrar los ojos, pecaminosamente dejamos pasar al olvido; de modo que necesitamos

ser llevados diariamente a ese teatro donde nos vemos obligados a percibir la mano divina . Esto nunca debemos olvidar cuando vemos a Dios sometiendo a sus enemigos a un proceso gradual de destrucción, en lugar de lanzar instantáneamente sus truenos sobre sus cabezas. Ora para que Dios los *haga vagar,* como hombres en la pobreza y la miseria, que buscan en todas direcciones, pero en vano, un remedio a sus desgracias. La idea se describe aún con más fuerza en la palabra que sigue, *hazlos descender,* o *hazlos descender*. Deseaba que pudieran ser arrastrados de esa posición de honor que habían ocupado hasta entonces y arrojados al suelo, para presentar, en su miseria y degradación, una ilustración constante de la ira de Dios. La palabra בחילך, *becheylcha,* que hemos traducido, *en tu poder,* algunos traducen , *con tu ejército,* entendimiento del pueblo de Dios. Pero es más probable que David llame en su ayuda *al poder* de Dios para la destrucción de sus enemigos, y esto porque se consideraban invencibles a través de esos recursos mundanos en los que confiaban. Como un argumento más para obtener su solicitud, él insinúa al final del versículo que ahora estaba abogando por la causa de toda la Iglesia, porque usa el número plural, *oh Dios nuestro escudo* Habiendo sido elegido rey por nombramiento divino, la seguridad de la Iglesia estaba conectado con su persona. El asalto que le hicieron sus enemigos no fue un asalto a sí mismo meramente como individuo privado, sino alpersonas enteras, cuyo bienestar común Dios había consultado al elegirlo. Y esto sugería otra razón por la que debía someterse pacientemente a ver los juicios de Dios medidos de la manera que mejor pudiera involucrar sus mentes en una meditación asidua.

Versículo 12

12 *El pecado de su boca, las palabras de sus labios* Algunos intérpretes leen, *para,* o, *a causa del pecado de su boca,* (369) suplir la partícula causal, para que las palabras estén mejor conectadas con el versículo anterior. Y no cabe duda de que aquí se expone la razón por la que merecían ser sometidos a constantes divagaciones e inquietudes. Las palabras tal como están, sin embargo, aunque

abruptas y elípticas, expresan bien el significado que daría David; como si hubiera dicho que no era necesaria una prueba más prolongada para convencerlos de pecado, lo cual se manifestaba claramente en la tendencia maliciosa de su discurso. La maldad, nos dice, salió de su boca. Ellos vomitaron su orgullo y crueldad. Que este es el sentido en el que debemos entender las palabras, lo confirma lo que sigue inmediatamente: *que se tomen en su orgullo*. Aquí señala el origen de esa insolencia que los llevó con un lenguaje tan orgulloso y contundente, y de una manera tan descarada, a oprimir a los inocentes. Luego especifica el pecado de sus labios, agregando que *hablaron palabras de maldición y falsedad*. Con esto quiere decir que su boca estaba continuamente llena de horribles imprecaciones, y que eran totalmente adictos al engaño y a la calumnia. (370) Los que dan un significado pasivo a la palabra que he traducido *para hablar* han confundido el significado de David *,* y entienden que él dice que los malvados serían contados como ejemplos de venganza divina, cuyas claras y notorias marcas fueron escritas. sobre ellos.

VERSÍCULO 13

13 *Consumirlos, consumirlos con ira, para que no sean* David puede parecer contradecirse a sí mismo al orar por la destrucción total de sus enemigos, cuando inmediatamente antes había expresado su deseo de que no fueran exterminados de inmediato. (374) ¿Qué más podría querer decir cuando pide que Dios los consumirá con ira, pero que los cortaría de repente, y no mediante un proceso de castigo gradual y más lento? Pero evidentemente se refiere en lo que dice aquí a un momento diferente, y esto elimina cualquier inconsistencia aparente, porque reza para que cuando se hayan establecido por un período suficiente como ejemplo, eventualmente se dediquen a la destrucción. Era costumbre entre los generales romanos victoriosos, primero conducir a los cautivos que habían sido mantenidos para el día del triunfo por la ciudad, y luego, al llegar a la capital, entregarlos a los lictores para su ejecución. Ahora David ora para que cuando Dios, de manera similar, haya reservado a sus enemigos por un intervalo suficiente para ilustrar su triunfo, los condenaría a un castigo sumario.

Las dos cosas no son en absoluto incompatibles; Primero, que los juicios divinos se prolonguen por un período considerable, para asegurar que sean mejor recordados, y que luego, una vez que se dé suficiente evidencia al mundo de la certeza con que los impíos son sometidos en el desagrado de Dios a la proceso de destrucción más lento, debería a su debido tiempo llevarlos a la ejecución final, para despertar mejor, mediante tal demostración de su poder, las mentes de aquellos que pueden estar más seguros que otros, o menos afectados por presenciar inflicciones moderadas de castigo. Añade, por tanto, *que sepan, hasta los confines de la tierra, que Dios gobierna en Jacob*. Algunos insertarían la partícula copulativa, leyendo, para *que sepan que Dios gobierna en Jacob y en todas las naciones del mundo.* , uninterpretación que no apruebo y que violenta el sentido. La alusión es a la naturaleza digna del juicio, que sería tal que su informe llegaría a las regiones más remotas y infundiría un terror saludable en las mentes incluso de sus habitantes ignorantes e impíos. Estaba más especialmente ansioso de que Dios fuera reconocido como gobernante *en la Iglesia,* siendo absurdo que el lugar donde se erigió su trono presentara un aspecto de confusión tal que convirtiera su templo en una cueva de ladrones.

VERSÍCULO 14

14 *Y al anochecer volverán*. No importa si leemos las palabras en tiempo futuro o en subjuntivo, entendiendo que es una continuación de la oración anterior. Pero parece más probable que David, después de haber cerrado sus peticiones, anticipe el feliz resultado que deseaba. Y hace una acertada alusión a lo que ya había dicho de su insaciable hambre. Repite las palabras que había usado anteriormente, pero con una aplicación diferente, declarando irónicamente que serían voraces en otro sentido, y que las cosas saldrían de otra manera de lo que esperaban. Arriba se había quejado de que hacían un ruido como perros, advirtiendo el entusiasmo y la ferocidad con que estaban empeñados en hacer travesuras; ahora se burla de sus maliciosos esfuerzos y dice que después de cansarse de su persecución sin fin durante todo el día, irían decepcionados de su propósito. Ya no usa el

lenguaje de las quejas, sino que se felicita por el aborto tema de su actividad. La palabra hebrea que he traducido, *si no,* al final del versículo quince, es considerada por algunos como la forma de un juramento. Pero esta es una interpretación demasiado refinada. Otros pedirían que se repitiera la negación, leyendo, *si no se hubieran satisfecho, ni se alojarían por la noche*. Pero esto también es inverosímil. El sentido simple y verdadero se sugiere de inmediato, que, aunque no estén satisfechos, se verían obligados a echarse y la miseria de su hambre se agravaría, por la circunstancia de que habían pasado todo el día en infructuosos. aplicación, y debe acostarse por la noche vacío, cansado e insatisfecho. (375)

Versículo 16

16 *Pero cantaré de tu poder*. Con esto no quiere decir simplemente que tendría ocasión de cantar en algún período futuro, sino que se prepara en el presente para el ejercicio de la acción de gracias; y procede a reconocer que su liberación sería a la vez un efecto ilustre del poder divino y conferido por mera gracia. Puede ser cierto que David escapó en este momento de las manos de sus enemigos sin moverse y en secreto, gracias a la destreza de su esposa; sin embargo, por medio de este artificio, Dios decepcionó los preparativos y las fuerzas de Saulo, y por lo tanto, se puede decir con propiedad que ejerció su poder. Sin embargo, podemos suponer que David aprovecha la ocasión, a partir de este caso particular, para mirar más atrás y abrazar, en su opinión, las diversas interposiciones divinas que había experimentado.

Versículo 17

17 *Mi fuerza está contigo, cantaré salmos*. Él expresa aún más explícitamente la verdad, que le debe toda su seguridad a Dios. Antes había dicho que la fuerza de su enemigo estaba con Dios, y ahora afirma lo mismo de los suyos. Sin embargo, la expresión, que admite dos significados, la aplica elegantemente a sí mismo en un sentido diferente. (376) Dios tiene la fuerza del impío en sus manos, para frenarlo y refrenarlo, y para mostrar que cualquier poder deque se

jactan es vano y falaz. Su propia gente, por otro lado, apoya y asegura, contra la posibilidad de caer, con suministros de fuerza de él mismo. En la parte anterior del salmo, David se felicitó por su seguridad, al reflexionar que Saúl estaba tan completamente bajo la restricción secreta de la providencia de Dios que no podía mover un dedo sin su permiso. Ahora, débil como estaba en sí mismo, sostiene que tenía fuerzas suficientes en el Señor; y en consecuencia agrega, que tenía buenas razones para dedicarse a la alabanza, como Santiago el apóstol inspirado exhorta a los que se alegran a cantar salmos, (Santiago 5:13). En cuanto a la lectura que algunos han adoptado, *atribuiré mi fuerza a te alabe,* el lector no puede dejar de ver que es forzado. Está claro que las dos cláusulas deben tomarse por separado, como ya he observado.



Salmos 60

Verso 1

1. ¡ *Oh Dios! nos has desechado*. Con el fin de excitar tanto a sí mismo como a otros a una consideración más seria de la bondad de Dios, que ellos experimentaron en ese momento, comienza el salmo con una oración; y se instituye una comparación, diseñada para mostrar que el gobierno de Saulo había estado bajo la reprobación divina. Se queja de las tristes confusiones en las que la nación había sido arrojada y ora para que Dios regrese a ella con misericordia y restablezca sus asuntos. Algunos han pensado que David aquí se refiere a su propia condición de angustia: esto no es probable. Concedo que, antes de llegar al trono, sufrió graves aflicciones; pero en este lugar evidentemente habla de todo el pueblo y de él mismo. Las calamidades que describe se extienden a todo el reino; y no tengo la menor duda, por lo tanto, de que debe considerarse que hace una comparación que podría ilustrar el favor de Dios, como se había mostrado tan notablemente, desde el principio, hacia su propio gobierno. Con este punto de vista, deplora los grandes y prolongados desastres que habían caído sobre el pueblo de Dios bajo la administración de Saulo. Es particularmente notable que, aunque había encontrado a sus propios compatriotas como sus peores y más acérrimos enemigos, ahora que se sentó en el trono, se olvida de todos los daños que le habían hecho, y, consciente sólo de la situación que ocupaba, se asocia. él mismo con el resto de ellos en sus discursos a Dios. La condición *dispersa* de la nación es lo que él insiste como la principal calamidad. Como consecuencia de la dispersión de las fuerzas de Saúl, el país quedócompletamente expuesto a las incursiones de enemigos; ningún hombre estaba a salvo en su propia casa, y no quedaba más alivio que la huida o el destierro. A continuación, describe las confusiones que reinaban mediante una metáfora que representaba al país *abierto* o

dividido; no que hubiera habido un terremoto literal, sino que el reino, en su condición desgarrada y destrozada, presentaba ese aspecto calamitoso que generalmente sigue a un terremoto. Los asuntos de Saúl dejaron de prosperar desde el momento en que abandonó a Dios; y cuando finalmente pereció, dejó a la nación en un estado poco menos que en ruinas. La mayor aprensión debió sentirse a lo largo de ella; se convirtió en el desprecio de sus enemigos y estaba dispuesto a someterse a cualquier yugo, por degradante que fuera, que prometiera condiciones tolerables. Tal es la manera en que David insinúa que Saúl había enajenado el favor divino, señalando, cuando dice que Dios estaba *disgustado,* la fuente radical de todos los males que prevalecían; y reza para que se cure el mismo médico que se había roto.

VERSÍCULO 3

3. Le *has mostrado a tu pueblo cosas duras*. Él dice, primero, que la nación había sido tratada severamente, y luego agrega una cifra que puede representar adicionalmente la gravedad de sus calamidades, hablando de ella como borracha con el vino del estupor o asombro. . Incluso los intérpretes hebraístas no están de acuerdo entre ellos en cuanto al significado de תרעלה, *tarelah,* lo que he dejado *asombrado*. Varios de ellos lo traducen *veneno*. Pero es evidente que el salmista alude a una especie de bebida envenenada, que priva a la persona de sus sentidos, insinuando que los judíos estaban atontados por sus calamidades. (383) En resumen, pondría ante sus ojos la maldición de Dios, que había presionado sobre el gobierno de Saulo, y los induciría a abandonar sus obstinados intentos de mantener los intereses de un trono que estaba bajo la reprobación divina.

VERSÍCULO 4

4 *Has dado estandarte a los que te temen*. Algunos intérpretes cambiarían el tiempo pasado y leerían las palabras como si formaran una continuación de las oraciones que preceden: *¡Ojalá les dieras un estandarte a los que te temen!* (386) Pero es mejor suponer que David se aparta del lenguaje de la felicitación y, al señalar el cambio que se

había producido, llama la atención sobre las evidentes apariciones del favor divino. Él da gracias a Dios, en nombre de todo el pueblo, por haber levantado un estandarte que podría alegrar sus corazones y unir sus números divididos. (387) Es una interpretación pobre y escasa que algunos han dado a las palabras, *antes de la verdad,* que Dios mostró favor a los judíos porque los había encontrado sinceros y sólidos en su causa. Los de los rangos más altos, como es bien sabido, habían demostrado ser eminentemente desleales; la gente común, junto con su rey, había roto su lealtad divina: desde los más altos hasta los más bajos en el reino, todos habían conspirado para derrocar el propósito de la gracia de Dios. Es evidente, entonces, que David se refiere a la verdad de Dios como si hubiera surgido de una manera destacada, ahora que la Iglesia comenzó a ser restaurada. Este fue un evento que no se esperaba. De hecho, ¿quién no imaginó, en las desesperadas circunstancias, que las promesas de Dios habían fracasado por completo? Pero cuando David subió al trono, su verdad, que había sido oscurecida durante tanto tiempo, volvió a brillar. La ventaja resultante se extendió a toda la nación; pero David da a entender que Dios tenía un respeto especial por su propio pueblo, cuya liberación, por pocos que fueran en número, él contemplaba particularmente.

Luego procede a dirigirse a Dios nuevamente en oración; aunque, puedo observar de pasada, las palabras que siguen, *que tu amado pueda ser entregado,* son leídas por algunos en relación con elverso anterior. Yo mismo me inclino a adoptar esa construcción; pues David parecería magnificar la ilustración que se había dado del favor divino, al advertir el cambio que había tenido lugar, (388) que Dios había inspirado a su pueblo hasta el punto de desplegar un estandarte; donde, antiguamente, estaban reducidos a un estado de extremado, del que parecía imposible escapar sin un milagro. En el versículo anterior los llama *temerosos* del Señor, y ahora sus *amados;* lo que implica que, cuando Dios recompensa a personas como el temor y lo adora, siempre es con respeto a su propio amor libre. Y la oración está subordinada: por muy grandes que sean los favores que Dios nos ha otorgado, la modestia y la humildad nos enseñarán a orar siempre para que él perfeccione lo que su bondad ha comenzado.

6. *Dios ha hablado en su santidad; Me regocijaré*. Hasta ahora se ha referido a las pruebas que habían venido bajo su propia observación, y de las cuales podían ver fácilmente que Dios había manifestado su favor de una manera nueva y sin precedentes durante muchos años. Había elevado a la nación de un estado de profunda angustia a la prosperidad, y había cambiado el aspecto de los asuntos hasta ahora, que una victoria seguía a otra en rápida sucesión. Pero ahora les llama la atención sobre un punto de mayor importancia, la promesa divina: el hecho de que Dios había declarado previamente todo esto con su propia boca. Por numerosas y sorprendentes que sean las demostraciones prácticas que recibimos del favor de Dios, nunca podremos reconocerlas, excepto en relación con su promesa previamente revelada. Lo que sigue, aunque hablado por David como de sí mismo individualmente, puede considerarse como el lenguaje adoptado por la gente en general, de la que él era el líder político. En consecuencia, les ordena, siempre que no estén satisfechos con las pruebas sensibles del favor divino, que reflexionen sobre el oráculo deque había sido nombrado rey en los términos más distintos y notables. (389) Dice que Dios había hablado *en su santidad,* no *por su Espíritu Santo,* como algunos lo han traducido con un exceso de refinamiento de interpretación, ni *por su lugar santo, el santuario;* (390) porque leemos que no se ha dado respuesta al profeta Samuel. Es mejor retener el término *santidad,* ya que él advierte el hecho de que la verdad del oráculo ha sido confirmada, y la constancia y eficacia de la promesa han sido puestas más allá de toda duda por numerosas pruebas, de tipo práctico. Como no se había dejado lugar para cuestionar este punto, emplea este epíteto para honrar las palabras que había dicho Samuel. Inmediatamente agrega que esta palabra de Dios fue el fundamento principal sobre el cual depositó su confianza. Podría ser cierto que había obtenido muchas victorias y que éstas habían tendido a animar su corazón; pero él da a entender que ningún testimonio que había recibido de este tipo le dio tanta satisfacción como la palabra. Esto concuerda con la experiencia general del pueblo del Señor. Alentados, como incuestionablemente lo están, por cada

expresión de la bondad divina, aún la fe debe ser considerada siempre como ocupando el lugar más alto, como lo que disipa sus peores dolores y los aviva incluso cuando está muerta a una felicidad que no es de este tipo. mundo. David tampoco quiere decir que simplemente se regocijó. Incluye, en general, a todos los que temían al Señor en ese Reino. Y ahora procede a dar la suma del oráculo, lo cual es observable que hace de tal manera que muestra, en la narración misma, cuán firmemente creía en su verdad: porque habla de él como algo que admitió sin duda alguna, y se jacta de que haría lo que Dios le había prometido. *Dividiré Siquem, dice, y repartiré el valle de Sucot* (391). Las partes que él nombra son las que tardaron más en llegar a su posesión y que parecen haber estado todavía en manos del hijo de Saúl. cuando este salmofue escrito. Siendo necesaria una lucha severa para su adquisición, afirma que, aunque tardíamente en ser sometidos, ciertamente serían sometidos a su sujeción a su debido tiempo, ya que Dios había condescendido a comprometerse con esto por su palabra. Así con *Galaad y Manasés* (392) Como *Efraín* era la más poblada de todas las tribus, lo llama apropiadamente la *fuerza de su cabeza,* es decir, de sus dominios. (393) Para procurar el mayor crédito para el oráculo, al mostrar que deriva una sanción de la antigüedad, agrega, que *Judea* sería *su legislador* o *jefe;* lo cual era equivalente a decir que la posteridad de Abraham nunca podría prosperar a menos que, de acuerdo con la predicción del patriarca Jacob, fueran puestos bajo el gobierno de Judá, o de alguien que surgiera de esa tribu. Evidentemente, alude a lo que narra Moisés (Génesis 49:10 ,) "No será quitado de Judá el cetro, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Silo". La misma palabra se usa allí, מחוקק, *Mechokek,* o legislador. De ello se siguió que ningún gobierno que no fuera residente de la tribu de Judá podía permanecer en pie, siendo este el decreto y el beneplácito de Dios. Las palabras son más apropiadas en boca del pueblo que de David; y, como ya se señaló, no habla en su propio nombre, sino en el de la Iglesia en general.

Versículo 8

8 *Moab es mi lavadero* Al pasar a hablar de los extranjeros, observa

una amplia distinción entre ellos y sus propios compatriotas. La posteridad de Abraham gobernaría como hermanos y no como esclavos; pero le fue permitido ejercer mayor severidad sobre los profanos e incircuncisos, para que fueran sometidos a la fuerza. En esto no ofrece ningún precedente a los conquistadores que infligirían opresión sin ley a las naciones tomadas en la guerra; porque quieren la orden divina y la comisión queDavid, como estaba investido, no solo con la autoridad de un rey, sino con el carácter de un vengador de la Iglesia, especialmente de sus enemigos más implacables, que habían desechado todo sentimiento de humanidad y persistían en hostigar a un pueblo. descendieron de la misma estirpe que ellos mismos. Señala, con desprecio de los moabitas, que serían un recipiente en el que se lavaría los pies, siendo el lavado de los pies, como es bien sabido, una práctica habitual en las naciones orientales. (394) Con el mismo punto de vista habla de echar su zapato sobre Edom. Esto es una expresión de reproche, e insinúa, que como una vez había insultado al pueblo elegido de Dios, ahora debe reducirse a la servidumbre. (395) Lo que sigue sobre Palestina es ambiguo. Algunos toman las palabras con ironía, como si David se burlara de las vanas jactancias de los filisteos, que lo atacaban constantemente con toda la petulancia que podían imponer. (396) Y el verbo hebreo רוע, *ruang,* aunque en general significa *gritar de triunfo,* significa también hacer un tumulto, como soldados cuando se apresuran a la batalla. Otros, sin suponer ninguna alusión irónica, toman las palabras tal como están y las interpretan en el sentido de serviles aplausos; tanto y obstinadamente como odiaban su dominio, se verían obligados a saludarlo y aplaudirlo como conquistador. Así, en el Salmo 18:44 se dice: "Los hijos de los extranjeros fingirán sumisión a mí". (397)

VERSÍCULO 9

9 *¿Quién me llevará a la ciudad fortificada?* Anticipándose a una objeción que pudiera alegarse, procede a afirmar que esperaba en Dios el cumplimiento de lo que quedaba por hacer en la toma de las fortalezas de sus enemigos y la consolidación de sus victorias. Se podría decir que, dado que un número considerable continuó

resistiéndose a sus afirmaciones, los términos confiados que había utilizado fueronprematuro. Dios, sin embargo, había prometido su palabra de que toda nación que se opusiera a él quedaría bajo su poder, y frente a las dificultades y peligros restantes, él avanzaba con certeza de éxito. Por la *ciudad fortificada,* (399) algunos entienden Rabá, la capital de los moabitas. Otros, con más probabilidad, consideran que se usa el singular para el número plural, y que David alude en general a las distintas ciudades bajo la protección de las cuales sus enemigos estaban decididos a destacar. Declara que el mismo Dios que coronó sus brazos con la victoria en campo abierto lo conduciría al asedio de estas ciudades. Con el fin de probar su legítimo llamado al gobierno, amplifica por segunda vez las marcas del favor divino que había recibido, contrastándolo con el anterior. "El Dios", dice, "que antes nos había desechado y nos había abandonado a una guerra sin éxito, ahora me abrirá las puertas de las ciudades hostiles y me permitirá atravesar todas sus fortificaciones".

VERSÍCULO 11

11 *Danos ayuda de la angustia, porque vana es la ayuda del hombre.* De nuevo vuelve al ejercicio de la oración, o mejor dicho, es conducido naturalmente a él por la misma confianza de la esperanza, que hemos visto que abrigaba. Expresa su convicción de que si Dios extendiera su ayuda, sería suficiente por sí misma, aunque no debería recibir ayuda de ningún otro lugar. Literalmente dice: *Ayúdanos en los problemas, y vana es la ayuda del hombre* "Oh Dios", como si hubiera dicho, "cuando te place desplegar tus fuerzas, no necesitas a nadie que te ayude; y cuando, por tanto, una vez asegurado el interés en tu favor, no hay razón por la que debamos desear la ayuda del hombre. Todos los demás recursos de naturaleza mundana se desvanecen ante el resplandor de tu poder ". La copulativa en el verso, sin embargo, se ha resuelto generalmente en la partícula causal, y no he tenido escrúpulos en seguir el comúnpráctica. Sería bueno que el sentimiento expresado quedara grabado eficazmente en nuestro corazón. ¿Por qué es casi universal el caso de los hombres que o se tambalean en su resolución, o se animan a sí mismos con confianzas, vanas, porque no derivan de

Dios, sino simplemente porque no tienen aprensión de esa salvación que Él puede extender, que es en sí mismo suficiente, y sin el cual, cualquier socorro terrenal es enteramente ineficaz? Al contrastar la ayuda de Dios con la del hombre, emplea un lenguaje que no es estrictamente correcto, porque, en realidad, no existe el poder en el hombre para librar. Pero, en nuestra ignorancia, concebimos como si hubiera varios tipos de ayuda en el mundo, y él usa la palabra para adaptarse a nuestras falsas ideas. Dios, para lograr nuestra preservación, puede usar el albedrío del hombre, pero se reserva a sí mismo, como su prerrogativa peculiar, el de librar, y no permitirá que le roben su gloria. La liberación que nos llega de esta manera a través de la agencia humana debe atribuirse apropiadamente a Dios. Todo lo que David quiso afirmar es que las confidencias que no se derivan de Dios son inútiles y vanas. Y para confirmar esta posición, declara en el último versículo del salmo, que como, por un lado, no podemos hacer nada sin él, por el otro, podemos hacer todas las cosas con su ayuda. Dos cosas están implícitas en la expresión, *por medio de Dios haremos con valentía;* (400) primero, que si Dios retira su favor, cualquier supuesta fuerza que hay en el hombre pronto fallará; y, por otro lado, que aquellos cuya suficiencia se deriva únicamente de Dios están armados con valor para superar todas las dificultades. Para mostrar que no es un mero crédito a medias lo que le da a Dios, agrega, con palabras que le atribuyen toda la obra, que *es él quien pisoteará a nuestros enemigos*. Así, incluso en nuestra controversia con criaturas como nosotros, estamos no tiene la libertad de compartir el honor del éxito con Dios; ¿Y no debe considerarse un sacrilegio aún mayor cuando los hombres oponen el libre albedrío a la gracia divina y hablan de sucoincidiendo igualmente con Dios en el asunto de procurar la salvación eterna? Aquellos que se arrogan la mínima fracción de fuerza para sí mismos fuera de Dios, solo se arruinan a sí mismos por su propio orgullo.



SALMOS 61

VERSO 1

1. ¡ *Oye mi clamor, oh Dios!* No se sabe exactamente en qué momento se compuso este salmo; pero parece haber alguna probabilidad en la conjetura de que David había estado en posesión del trono durante un período considerable antes de caer en las circunstancias de angustia que se mencionan aquí. Estoy de acuerdo con quienes lo refieren a la época de la conjura de Absalón; (402) porque, si no hubiera sido un exiliado, no podría hablar, como en el segundo versículo, de clamar desde los confines de la tierra. Al usar el término *llanto,* insinuaría la vehemencia de su deseo; y es una palabra que expresa fervor interior de espíritu, sin hacer referencia al hecho de si pudo haber orado en voz alta o en un tono bajo y moderado. La repetición que se emplea denota su diligencia y perseverancia en la oración, y nos enseña que no debemos desmayarnos ni desanimarnos en este ejercicio, porque es posible que Dios no haya testificado inmediata y abiertamente su aceptación de nuestras peticiones. No puede haber duda de que, en *los confines de la tierra,* se refiere al lugar de su destierro, como si no tuviera acceso al templo y la ciudad real. Algunos, de hecho, han entendido las palabras en sentido figurado, en el sentido de que él oró desde lo más profundo de la angustia; pero no veo ningún fundamento para esto. En una parte posterior del salmo, se llama a sí mismo Rey, título que nunca asumió antes de la muerte de Saulo, y de esta circunstancia podemos inferir de inmediato que el tiempo al que se refiere fue el que huyó aterrado de la furia. de su hijo Absalón, y se escondió en el desierto de Mahanaim, ylugares de una descripción igualmente solitaria. El monte Sion era el lugar donde se había depositado el arca del pacto , y era la sede de la realeza; y David, cuando fue desterrado de esta, que era la localidad principal y más elegible, habla como si lo hubieran llevado a los confines de la tierra.

Viviendo, aunque vivió, bajo las sombras de una dispensación legal, no dejó de orar, porque se alejó del templo; ¿Y cuán imperdonable debe ser nuestra conducta, privilegiados como somos de Dios, y llamados a acercarnos por el camino que ha sido abierto por la sangre de Cristo, si no superamos todos los obstáculos que Satanás presenta a nuestras comunicaciones con el cielo? Quienes hayan sido privados del oído de la palabra y de la dispensación de los sacramentos, para que de alguna manera sean desterrados de la Iglesia, aprendan del ejemplo de David a perseverar en clamar a Dios, incluso bajo estas circunstancias solitarias. Advierte, en lo que sigue, de su dolor y angustia. Agrega el hecho de que está excluido de todo método de escape, para que la gracia de Dios se haga más evidente en su liberación. La palabra hebrea עטף, *ataph,* que he traducido *molesto,* significa ocasionalmente *cubrir,* o *involucrar, lo* que ha llevado a algunos a traducir la cláusula, *mientras mi corazón se revuelve;* es decir, arrojados de aquí para allá, o agitados. Esta es una traducción dura. Otros leen con más propiedad, *mientras que mi corazón está envuelto en preocupaciones y problemas, o abrumado.* (403) He adoptado una traducción más simple, aunque no se entendería que niega la metáfora, a la que suponen que hay una alusión. La cláusula, no puede haber duda, se inserta para insinuar que los problemas no le impidieron recurrir a Dios. Ya se tomó nota de la prueba externa a la que fue sometido, en la distancia del santuario, y de su elevación por encima de este, para dirigir su clamor a Dios; y en las palabras que tenemos ante nosotros, tenemos su confesión de que estaba lejos de ser estoicamente insensible,ser consciente de una severa lucha interior con el dolor y la perplejidad mental. Es el deber, entonces, de los creyentes, cuando están oprimidos por la pesadez y la angustia espiritual, hacer solo los esfuerzos más enérgicos para romper estos obstáculos en su acercamiento a Dios. Su oración es que Dios lo lleve a esa seguridad de la que parece estar excluido. Por *roca* o *ciudadela* se refiere, en general, a una protección segura, de la que se queja de estar excluido, ya que era imposible llegar a ella a menos que fuera levantado por la mano de Dios. Al mirar a su alrededor, parecía como si todos los lugares de refugio y seguridad se levantaran por encima de su cabeza y se volvieran inaccesibles. Se vio apartado de toda ayuda y,

sin embargo, a pesar de que la liberación parecía desesperada, no tenía ninguna duda de su seguridad, si Dios solo extendiera su mano para interponerse. Este es el significado claro del pasaje, cuando se despojó de la figura, de que Dios pudo rescatarlo del peligro, aunque toda otra ayuda debería ser retirada, y el mundo entero debería interponerse entre él y la liberación; una verdad que haríamos bien en considerar seriamente. Al buscar la liberación de Dios, debemos tener cuidado de no ceder a las sugerencias de los sentidos; debemos recordar que no siempre trabaja por medios aparentes, sino que nos libera cuando elige por métodos inescrutables para la razón. Si intentamos prescribir una línea de procedimiento en particular, no hacemos menos que limitar deliberadamente su poder omnipotente.

Versículo 3

3. *Porque tú has sido mi esperanza.* Aquí podemos suponer, o que recuerda los beneficios que había recibido anteriormente, o que se felicita por la liberación que había experimentado en el presente. Hay mucha probabilidad en cualquiera de las suposiciones. Nada anima más nuestras esperanzas que el recuerdo de la bondad pasada de Dios y, en medio de sus oraciones,Con frecuencia encuentran a David complaciéndose en reflexiones de este tipo. Por otro lado, el resto del salmo está ocupado en devolver alabanza a Dios por su bondad presente; y no hay ninguna razón por la que no debamos suponer que estas palabras que tenemos ante nosotros forman el comienzo de la acción de gracias. En ese caso, la partícula hebrea, que hemos traducido *por* o *porque,* puede entenderse más bien en un sentido afirmativo, *seguro* o *seguro.*

En el versículo que sigue, expresa la confianza que tenía de que desde ahora en adelante moraría en el santuario del Señor. No puedo estar del todo de acuerdo con aquellos que piensan que David estaba todavía en su estado de exilio de su país natal cuando se escribió esto, y que debe entenderse simplemente como una promesa para sí mismo de la certeza de su regreso. Parecería más regocijarse en la restauración ya obtenida, que aliviar su dolor anticipándose a ella en el futuro; y esto será aún más evidente cuando consideremos el contexto

inmediato. Es notable que ahora, cuando regresó de su destierro y se estableció en su propio palacio, su corazón estaba más puesto en la adoración de Dios que en todas las riquezas, esplendor y placeres de la realeza. Tenemos su testimonio en otras partes de sus escritos, de que en las peores calamidades que sufrió, no experimentó nada que pudiera compararse con la amargura de ser excluido de las ordenanzas de la religión; y ahora considera que es un placer más grande recostarse como suplicante ante el altar que sentarse en el trono de un rey. Con las palabras que siguen inmediatamente, muestra que, como demasiadas personas desinformadas, no le dio una importancia supersticiosa a las meras cosas externas de la religión, y agregó que encontró su seguridad *bajo la sombra de las alas de Dios*. Las personas ignorantes pueden concebir a Dios como necesariamente confinado al tabernáculo exterior, pero David solo mejoró este símbolo de la presencia Divina como unmedio de elevar los ejercicios espirituales de su fe. No negaría que puede haber una alusión a los querubines cuando habla de la sombra de las alas de Dios. Solo debemos recordar que David no descansó en las ordenanzas carnales, los elementos del mundo, (404) sino que se elevó por ellas y por encima de ellas a la adoración espiritual de Dios.

Versículo 5

5. ¡ *Para ti, oh Dios! has escuchado mis votos*. Aquí muestra los fundamentos sobre los que había hablado de su permanencia bajo las alas de Dios. El repentino gozo que experimentó surgió de la circunstancia de que Dios había escuchado sus oraciones e hizo brotar la luz de las tinieblas. Por sus *votos* debemos entender sus oraciones, de acuerdo con una figura retórica común por la cual la parte se toma por el todo, habiendo hecho votos cuando oraba. En general, se reconocería en deuda por su restauración por completo a una interposición del poder divino, y no a la destreza que había demostrado al ganar tiempo para la recolección de sus fuerzas, (406) ni a ninguna ayuda que hubiera obtenido. ya sea por el favor de los sacerdotes o por los esfuerzos de sus soldados. Si la letra ל, *lamed,* hubiera sido prefijada a la palabra hebrea יראי, *yirey,* que se traduce

como *temor,* no habría quedado ninguna razón para dudar de que las palabras que siguen eran de la naturaleza de una afirmación general, en el sentido de que Dios ha dado la herencia a los que le temen. Tal como están las cosas, puede interpretarse que significan que Dios le había dado a David la herencia de los que le temen. Aún así, prefiero atribuir el sentido más general a las palabras, y las entiendo como un indicio de que Dios nunca defrauda a sus siervos, sino que corona de felicidad eterna las luchas y las angustias que pueden haber ejercido su fe. Transmiten una censura implícita de esa confianza injustificable a la que se complacen los malvados, cuando se les favorece, mediante la paciencia divina, con cualquier intervalo de prosperidad. El éxito quelos adula es meramente imaginario y se desvanece rápidamente. Pero *herencia* —la palabra empleada aquí por David— sugiere que el pueblo de Dios disfruta de una especie de prosperidad más sólida y duradera; sus problemas momentáneos y de corta duración tienen sólo el efecto de promover su bienestar eterno. Alaba a Dios porque los que temen su nombre no son abandonados al pobre privilegio de regocijarse durante unos días, sino asegurados en una herencia permanente de felicidad. La verdad es una que no se puede cuestionar. Los impíos, al no poseer por fe los beneficios divinos que pueden compartir, viven día a día, por así decirlo, del saqueo. Sólo los que temen al Señor tienen el verdadero y legítimo disfrute de sus bendiciones.

Versículo 6

6. *Agregarás días tras días al rey, etc.* (407) No se puede considerar que David use estas palabras de gratitud con una referencia exclusiva a sí mismo. Es cierto que vivió hasta una vejez extrema y murió lleno de días, dejando el reino en una condición asentada y en manos de su hijo, que lo sucedió; pero no excedió el período de la vida de un hombre, y pasó la mayor parte del tiempo en continuos peligros y angustias. No cabe duda, por tanto, de que la serie de años, e incluso edades, de la que habla, se extiende prospectivamente hasta la venida de Cristo, siendo la condición misma del reino, como he señalado a menudo, que Dios las mantuvo. como un pueblo bajo una cabeza, o,

cuando se dispersaron, los unió nuevamente. La misma sucesión aún subsiste en referencia a nosotros mismos. Debe verse a Cristo viviendo en sus miembros hasta el fin del mundo. A esto alude Isaías cuando dice: "¿Quién contará su generación o edad?" - palabras en las que predice que la Iglesia sobreviviría a través de todas las edades, a pesar del incesante peligro de destrucción al que está expuesta a través de los ataques de sus enemigos y las numerosas tormentas que la asaltan. Así que aquí David predice la sucesión ininterrumpida del reino hasta el tiempo de Cristo.

Versículo 7

7. *Él permanecerá ante el rostro de Dios para siempre*. Esta es solo una forma más sencilla de expresar lo que había dicho antes: *Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre* . Se refiere a la seguridad y la paz que disfrutaría bajo la protección de Dios, quien efectivamente preservaría su vida. Por *el rostro de Dios,* debe entenderse el cuidado y la providencia paternal que extiende a su pueblo. Tan numerosos son los peligros que nos rodean, que no podríamos soportar un solo momento, si su ojo no velara por nuestra preservación. Pero la verdadera seguridad para una vida feliz radica en estar convencidos de que estamos bajo el gobierno divino. Sigue una oración para que Dios *designe misericordia y verdad* para preservar al rey. Y esto admite dos significados. Como la clemencia y la verdad son las mejores salvaguardias de un reino, no sería del todo descabellado suponer que David ora aquí para estar dotado de estas disposiciones, como un medio para establecer su trono. Pero el otro significado es quizás preferible, que Dios se ceñiría con clemencia y verdad para la preservación del rey. El término hebreo מנה, *manah,* significa no sólo *preparar,* sino también *poner sobre* o *designar;* y habla como si la verdadera defensa del reino solo se encontrara en la misericordia y fidelidad de Dios. Utiliza la expresión *preparar,* o *mandar,* para dar a entender con qué facilidad Dios puede proporcionar los medios necesarios para preservar a su pueblo. En las palabras finales, expresa su resolución de perseverar en la celebración constante de las alabanzas de Dios, con miras al cumplimiento de los votos que había

contraído, y esto puede llevarnos nuevamente a señalar el acuerdo que siempre debe subsistir entre los dos. dos partes de la invocación: porque David, mientras pedía ayuda a Dios, bajo la presión de la calamidad, mostraba él mismo estaba uniformemente agradecido cuando había experimentado la liberación.



Salmos 62

Verso 1

1. *Sin embargo, mi alma guarda silencio ante Dios.* Si se adopta la traducción que he seguido, se debe considerar que el salmo comienza abruptamente, en el estilo habitual de las composiciones de tipo apasionado. (409) De esto tenemos un ejemplo en el Salmo 73: 0 , donde el profeta, que había sido agitado por las dudas, como veremos más particularmente después, de repente lleva su mente a una decisión fija, y, en el camino de cortar fuera de todo tema de debate, exclama: "Sin embargo, Dios es bueno con Israel". Y así es, creo, en el salmo que tenemos ante nosotros. Sabemos que el pueblo del Señor no siempre puede alcanzar tal grado de compostura como para estar completamente exento de distracciones. Quisieran recibir la palabra del Señor con sumisión y quedar mudos bajo su mano correctora; pero los afectos desordenados se apoderarán de sus mentes y romperán la paz que de otro modo podrían alcanzar en el ejercicio de la fe y la resignación. De ahí la impaciencia que encontramos en muchos; una impaciencia a la que dan rienda suelta en la presencia de Dios, y que es ocasión para ellos de muchos problemas e inquietudes. La partícula hebrea אך *, ach,* se usa a menudo en un sentido exclusivo, y *solo* algunos la han traducido *;* también se emplea en un sentido afirmativo, y se ha traducido *verdaderamente,* o *ciertamente.* Pero para llegar a su pleno significado, debemos suponer que David sintió una lucha y una oposición internas, que consideró necesario controlar. Satanás había provocado un tumulto en sus afectos y provocó un grado de impaciencia en su mente, que ahora reprime; y expresa su resolución *de guardar silencio.* (410)La palabra implica un aguante manso y sumiso de la cruz. Expresa lo contrario de ese calor de espíritu que nos pondría en una postura de resistencia a Dios. El silencio que se pretende es, en suma, esa sumisión compuesta del

creyente, en cuyo ejercicio acepta las promesas de Dios, da lugar a su palabra, se inclina ante su soberanía y reprime todo murmullo interior de insatisfacción. La palabra hebrea דומיה , *dumiyah,* que he traducido *es muda,* algunos consideran que es el sustantivo; y tiene poca importancia la traducción que adoptemos.

VERSÍCULO 2

La partícula אך, *ach,* en el segundo verso, la traduciría de la misma manera que en el primero. El creyente triunfa en un encuentro con la tentación solo para entrar en otro; y aquí David, que parecía haber salido de su angustia, muestra que todavía tenía que luchar con las dificultades restantes. Nos encontramos con la misma partícula no menos de seis veces a lo largo del salmo. Esto también puede explicar los muchos títulos que aplica a Dios, cada uno de los cuales debe ser considerado como un contraste con el que rechazaría los ataques del tentador. La expresión al final del versículo, *no me conmoveré mucho,* implica su persuasión de que podría ser abrumado por las aflicciones (porque era muy consciente de que no podía reclamar ninguna exención de la suerte común de la humanidad), pero su convicción , al mismo tiempo, que estos no lo abrumen, por la buena ayuda de Dios. Lo encontraremos diciendo después, con tantas palabras, *no caeré;* quizás porque sintió, a medida que avanzaba en la oración, que tenía mayor osadía para despreciar la aflicción. O las expresiones pueden tomarse como sinónimos en los dos lugares. La verdad en sí misma es incuestionable. El creyente puede ser derrocado por un tiempo; pero como tan pronto es derribado, es levantado de nuevo porDios, no se puede decir correctamente que caiga. Está apoyado por el Espíritu de Dios y, por lo tanto, no está realmente postrado y vencido.

VERSÍCULO 3

3. *¿Cuánto tiempo seguiréis haciendo travesuras?* La palabra hebrea תהותתו , *tehotethu,* (412) que he traducido *continuar,* o *alargar, travesura,* es traducida por algunos, *meditar,* o *imaginar travesuras,* mientras que otros suponen una alusión a *sacar* la lengua en señal de burla. . También se ha traducido, *precipitarse* o *asaltar*. El sentido del

pasaje parece ser: ¿Hasta cuándo meditarás el mal contra un hombre y persistirás en los engañosos artilugios para lograr su ruina? Tiene a la vista la obstinada malicia de sus enemigos, moviendo cada piedra para su destrucción y formando diariamente nuevos planes para llevarla a cabo. La instrucción que se debe aprender de su experiencia es que debemos tener paciencia, incluso cuando nuestros enemigos muestran una crueldad incansable en sus intentos de destruirnos, y son instigados por el diablo a incesantes artificios para nuestra persecución. Podemos simplemente advertir sobre el significado de la figura que se adjunta. Algunos piensan que se compara a los malvados con un *muro arqueado,* porque amenaza con caer al suelo en todo momento, y ellos, por cada pecado que cometen, tienden cada vez más hacia abajo, hasta que se precipitan a la destrucción. Pero parecería que la alusión fuera algo diferente. Una pared, cuando está mal construida, sobresale en el centro, presentando la apariencia de casi el doble de su anchura real; pero, como está hueco por dentro, pronto se convierte en ruinas. Los malvados, igualmente, se dilatan de orgullo y asumen, en sus consultas, una apariencia formidable; pero David predice que serían llevados a una destrucción total e inesperada, como un muro mal construido, y hueco en el interior, que cae con estrépito y se rompe en mil pedazos por su propio peso. (413) La palabra גדר, *gader,* que he traducido, *valla,* significa,propiamente, un recinto construido con materiales ligeros e insuficientes; (414) y se añade aún más un epíteto para expresar la violencia e impetuosidad de su caída. El salmista, entonces, nos enseñaría que, por muy altos que parezcan estar nuestros enemigos y por orgullosos e hinchados que sean sus denuncias, serán derribados repentina y significativamente, *como un muro* derribado .

Versículo 4

4. *Sin embargo, consultan para derribarlo de su elevación.* Yo todavía interpretaría la partícula אך *, ach,* en un sentido adverso. David, por un lado, se animó a sí mismo determinando descansar firmemente en la promesa del favor divino; pero, por otro lado, tenía ante sí las maquinaciones de sus enemigos, caracterizadas por la crueldad, la

audacia, el orgullo y el engaño. Por todos sus intentos, como si él hubiera dicho, no hacen más que precipitar su propia caída; aún así, el frenesí y la furia con que se mueven son tales que persisten en sus intrigas contra mí. Insinúa que sus ataques estaban dirigidos, no tanto contra él como contra Dios, de acuerdo con el cuadro de impiedad que nos dan los poetas en su fábula de los gigantes. (415) Nada satisfará a los enemigos de Dios sino ponerse por encima de los cielos. Debe entenderse que David habla aquí principalmente de sí mismo en tercera persona, pero de sí mismo como elevado expresamente por la mano divina. En consecuencia, aunque podríamos considerar que Dios es la parte destinada directamente, el alcance de las palabras más bien da a entender que tenían como objetivo el derrocamiento de alguien a quien Dios había exaltado y deseaba establecer en honor. Al intentar así frustrar su propósito, realmente estaban luchando contra Dios. La cláusula que sigue, *les encanta la mentira,* se refiere a lo mismo. Negándose a reconocer su vocación divina, perseveraron en seguir tales designios corruptos, que solo podían retroceder ante su propia confusión, como exclama el salmista:

"¡Oh, hijos de los hombres! ¿Hasta cuándo mi gloria es objeto de tu oprobio? ¿Hasta cuándo amaréis la vanidad y buscaréis el arrendamiento? Selah ". - (Salmos 4: 2)

O la expresión puede denotar las medidas ocultas y engañosas que adoptaron en su persecución de este santo de Dios; porque se agrega inmediatamente, que *bendecían con la boca, pero maldecían por dentro*. Cualquiera que sea el significado, es evidente que David, contemplando todas las traiciones, intrigas y maldades de sus enemigos, se sostiene con la sola consideración de que su la ayuda estaba en Dios, y que todo instrumento contrario era, por tanto, en vano.

Versículo 5

5. *Sin embargo, alma mía, guarda silencio ante Dios*. Aquí puede parecer una ligera inconsistencia, en la medida en que se anima a hacer lo que ya declaró haber hecho. Su alma estaba en silencio ante

Dios; ¿Y dónde está la necesidad de este nuevo silencio, como todavía bajo agitación de espíritu? Aquí hay que recordar que nunca se puede esperar que nuestras mentes alcancen una compostura tan perfecta que excluya todo sentimiento interno de inquietud, sino que, en el mejor de los casos, como el mar ante una ligera brisa, fluctúan sensiblemente, aunque no se hinchan en olas. No es sin lucha que el santo puede componer su mente; y podemos entender muy bien cómo David debía imponer una sumisión más perfecta a un espíritu que ya era sumiso, urgiéndose a sí mismo a avanzar más en esta gracia del silencio, hasta que hubiera mortificado toda inclinación carnal y se sometió completamente a la voluntad de Dios. ¿Cuán a menudo, además, renovará Satanás las inquietudes que parecían ser efectivamente expulsadas? Criaturas de tal inestabilidad, y susceptibles de ser llevadas por mil diferentesinfluencias, necesitamos ser confirmados una y otra vez. Repito, que no hay razón para sorprenderse aunque David aquí se llama a sí mismo por segunda vez para preservar ese silencio ante Dios, que podría parecer ya haber alcanzado; porque, en medio de los movimientos perturbadores de la carne, la perfecta compostura es lo que nunca alcanzamos. El peligro es que cuando surgen nuevos vientos de problemas , perdamos esa tranquilidad interior de la que disfrutamos, y de ahí la necesidad de mejorar el ejemplo de David, estableciéndonos cada vez más en él. Agrega el fundamento de su silencio. No tuvo una respuesta inmediata de Dios, pero confiaba en él. *Mi expectativa,* dice, *es de Dios*. Nunca, como si hubiera dicho, frustrará la paciente espera de sus santos; sin duda mi silencio encontrará su recompensa; Me refrenaré y no daré esa falsa prisa que sólo retrasará mi liberación.

VERSÍCULO 7

7. *En Dios está mi salvación*. Una expresión se amontona aquí sobre otra y esto aparentemente porque él quiso controlar esa flaqueza de disposición que nos hace tan propensos a deslizarnos hacia un mal ejercicio. Podemos lanzar un reconocimiento pasajero y ocasional de que nuestra única ayuda se encuentra en Dios y, sin embargo, mostrar en breve nuestra desconfianza en él ocupándonos en todas direcciones

para complementar lo que consideramos defectuoso en su ayuda. Los diversos términos que emplea para expresar la suficiencia de Dios como libertador pueden, por tanto, considerarse como tantos argumentos para la constancia, o tantos controles que aplicaría al descarrío del corazón carnal, siempre dispuesto a depender de su apoyo. otros en lugar de Dios. Tal es la manera en que anima su propio espíritu; y luego, lo encontramos dirigiéndose a otros, llamándolos a entrar en el mismo conflicto y cosechar la misma victoria y triunfo. Por la *gente,* parece haber pocas dudas de que se refiere a los judíos. Los gentilesal no haber sido visitado todavía por la verdadera religión y la revelación divina, sólo en Judea Dios pudo ser objeto de confianza e invocación religiosa; y parecería que al distinguir al pueblo elegido del Señor de los paganos circundantes, insinúa cuán vergonzoso sería en ellos no dedicarse enteramente a Dios, siendo, como eran, los hijos de Abraham, favorecidos con descubrimiento de su gracia, y especialmente bajo su divina protección. La expresión, *en todo momento,* significa tanto en la prosperidad como en la adversidad, insinuando la culpabilidad de aquellos que vacilan y sucumben bajo cada variación en sus circunstancias externas. Dios prueba a sus hijos con aflicciones, pero aquí David les enseña a soportarlas con constancia y valor. Los hipócritas, que alaban a Dios en voz alta mientras la prosperidad brilla sobre su cabeza, mientras su corazón les falla en la primera aproximación de la prueba, deshonran su nombre poniendo una limitación sumamente dañina a su poder. Estamos obligados a honrar su nombre recordando, en nuestros extremos más grandes, que a Él pertenecen los asuntos de la muerte. Y como todos somos demasiado aptos en esos momentos para encerrar nuestra aflicción en nuestro propio pecho, una circunstancia que solo puede agravar la angustia y amargar la mente contra Dios, David no podría haber sugerido un expediente mejor que el de desahogar nuestras preocupaciones para él, y así, por así *decirlo* , *derramando nuestro corazón ante él.* Siempre se encuentra que cuando el corazón está presionado por una carga de angustia, no hay libertad en la oración. (419) En circunstancias difíciles, debemos consolarnos reflexionando que Dios brindará alivio, siempre que simplemente les demos la vuelta libremente ante su consideración. Lo que aconseja el salmista es tanto

más necesario, considerando la maliciosa tendencia que tenemos naturalmente de mantener nuestros problemas reprimidos en nuestro pecho hasta que nos lleven a la desesperación. Por lo general, de hecho, los hombres muestran mucha ansiedad e ingenio al tratar de escapar de los problemas que pueden ocurrir.para presionarlos; pero mientras eviten venir a la presencia de Dios, sólo se envuelven en un laberinto de dificultades. Para no insistir más en las palabras, aquí debe considerarse que David expone ese principio enfermo pero profundamente arraigado en nuestra naturaleza, que nos lleva a ocultar nuestros dolores y a cavilar sobre ellos, en lugar de aliviarnos de inmediato al derramar nuestros sentimientos. oraciones y quejas ante Dios. La consecuencia es que nos distraemos cada vez más con nuestras angustias y nos sumergimos en un estado de desesperanza. Al final del versículo, dice, en referencia a la gente en general, lo que había dicho de sí mismo individualmente, que su seguridad se encontraba únicamente bajo la protección divina.

Versículo 9

9. *Sin embargo, los hijos de Adán son vanidad.* Si tomamos la partícula אך, *ach,* afirmativamente, en el sentido de *seguro* o *seguro,* entonces este versículo contiene una confirmación de la verdad expresada en el versículo anterior; y David argumenta por el contrario, (420) que como los hombres son más ligeros que la vanidad, estamos encerrados en la necesidad de poner toda nuestra expectativa en Dios. Concordaría bien, sin embargo, con el contraste suponer que, bajo la impresión del poco efecto que la verdad que había anunciado estaba calculada para tener sobre el pueblo, (siempre dispuesto a construir sobre esperanzas falaces), exclama con un grado de santo fervor, sin *embargo, etc.* Según este punto de vista, él está administrando aquí una reprensión a la infidelidad ciega tan prevalente entre los hombres, y que los lleva a engañarse a sí mismos con vanidades mentirosas en lugar de confiar en las promesas infalibles de Jehová. Habiendo tenido ocasión de descubrir tal cantidad de vanidad en la simiente elegida de Abraham, no tiene escrúpulos en hablar de toda la familia humana en general como abandonada a engaños mentirosos. El adverbio יחד ,

yachad, together, insinúa que todos, sin excepción, están dispuestos a encontrar una ocasión para desviarse. Tal es la condenación generalizada, no sobre unos pocos individuos, sino sobre la naturaleza humana, declarando que los hombres son más ligeros que la vanidad; ¿Y no podemos preguntarnos qué sucede en este caso con la razón, la sabiduría y el libre albedrío que se jactan? De nada sirve objetar que los creyentes son liberados del engaño que aquí se condena. Si deben su exención de la mentira y la vanidad a la regeneración del Espíritu, esto es para reconocer que estaban sujetos a estas en su estado natural. El primer hombre fue creado por Dios en forma recta, pero con su caída nos atrajo a tal profundidad de corrupción, que cualquier luz que fue otorgada originalmente ha sido totalmente oscurecida. ¿Se alega que todavía quedan en el hombre los dones de Dios que no deben ser despreciados, y que lo distinguen de todas las demás criaturas, esto se responde fácilmente recordando que, por grandes que sean, está manchado por el pecado? y, por lo tanto, nada de lo que se pueda tener en cuenta. Es sólo cuando se alía con el conocimiento de Dios que se puede decir que cualquiera de las dotes conferidas desde arriba sobre nosotros tiene una excelencia real; - aparte de esto, están viciados por ese contagio del pecado que no ha dejado en el hombre vestigio de su integridad original. Entonces, con demasiada justicia, podría decir David que todos los hombres son vanidad y nada.

Versículo 10

10 *No confíes en la opresión y el robo* Aquí se nos enseña que no puede haber verdadera confianza en Dios hasta que dejemos de lado todas esas vanas confidencias que prueban tantos medios para apartarnos de él. El salmista nos pide que eliminemos todo lo que tenga esta tendencia y nos purguemos de todo deseo vicioso que usurpara el lugar de Dios en nuestros corazones. Sólo se mencionan una o dos clases de pecado, pero deben entenderse como una parte del todo, todas esas confidencias vanas y rivales de las que debemos ser conscientes.despojado antes de que podamos aferrarnos a Dios con verdadero propósito y sinceridad de corazón. Por *opresión y robo* se puede entender el acto mismo de abstraer por la violencia, y lo que ha

sido abstraído. Es obvio que el propósito del pasaje es advertirnos contra la presunción y la dureza del pecado, que es tan apto para cegar los corazones de los hombres y engañarlos haciéndoles creer que sus malas acciones están sancionadas por la impunidad que se les extiende. . Los intérpretes han diferido en su construcción de las palabras de este versículo. Algunos unen a cada uno de los sustantivos su propio verbo, leer: *No confíes en la opresión, y no seas vanidoso en el robo: si aumentan las riquezas, no pongas tu corazón en ellas.* (421) Otros conectan las palabras *opresión y robo* con el primer verbo, y hacen que el segundo se aparte por sí mismo en un sentido indefinido. Tiene muy poca importancia cuál de las construcciones adoptemos, ya que ambas expresan el sentimiento principal; y es evidente que el salmista, al condenar la confianza encaprichada de los que se jactan del robo, la califica apropiadamente como una mera ilusión de la mente, con la que se engañan o se divierten. Habiendo denunciado, en primer lugar, aquellos deseos que son claramente malos y positivamente malos, procede inmediatamente después a protegerse contra un apego desmedido incluso a las riquezas que pueden haber sido adquiridas honestamente. Poner *el corazón* en las riquezas significa más que simplemente codiciar la posesión de ellas. Implica dejarse llevar por ellos a una falsa confianza o, para usar una expresión de Pablo, "ser altivo". La amonestación que se da aquí es una que la observación diaria nos enseña que es necesaria. Se ve uniformemente que la prosperidad y la abundancia engendran un espíritu altivo, que induce a los hombres a ser a la vez presuntuosos en su porte ante Dios y temerarios al infligir daño a sus semejantes. Pero, de hecho, el peor efecto que se puede temer de un espíritu ciego y sin gobierno de este tipo es que, en la embriaguez de la grandeza exterior, nos quedamos olvidar lo frágiles que somos, y exaltarnos orgullosa y contundentemente contra Dios.

VERSÍCULO 11

11 *Dios ha hablado una vez.* El salmista consideraba que el único método eficaz para abstraer la mente de los hombres de los vanos engaños en los que están dispuestos a confiar era hacerlos aceptar

implícita y firmemente el juicio de Dios. Por lo general, se mueven en diferentes direcciones, o al menos se inclinan a vacilar, al igual que observan que las cosas cambian en el mundo; (422) pero les hace notar un principio más seguro para la regulación de su conducta, cuando recomienda una consideración deferente a la Palabra de Dios. Dios mismo "habita en la luz inaccesible" (1 Timoteo 6:16 ;) y como nadie puede acudir a él sino por la fe, el salmista llama nuestra atención a su palabra, en la que testifica la verdad de su divina y gobierno justo del mundo. Es de gran importancia que estemos establecidos en la fe de la Palabra de Dios, y aquí estamos dirigidos a la certeza infalible que le pertenece. El pasaje admite dos interpretaciones; pero el alcance de esto es claramente este, que Dios actúa consecuentemente consigo mismo y nunca puede desviarse de lo que ha dicho. Muchos entienden que David dice que Dios había hablado una y otra vez; y que por esta afirmación explícita y repetida de su poder y misericordia, había confirmado la verdad más allá de toda posibilidad de contradicción. Hay un pasaje muy parecido en el capítulo treinta y tres del libro de Job, y en el versículo catorce, donde se usan las mismas palabras, solo se interpone la copulativa. Sin embargo, si alguien lo prefiere, no tengo objeciones al otro significado: *Dios ha hablado una vez; dos veces he escuchado esto*. Concuerda con el contexto y sugiere una lección práctica de gran importancia; porque una vez que Dios ha emitido su palabra, nunca se retracta: por otro lado, es nuestro deber reflexionar sobrelo que ha dicho, larga y deliberadamente; y el significado de David será entonces, que consideró la Palabra de Dios a la luz de un decreto, firme e irreversible, pero que, en cuanto a su ejercicio en referencia a ella, meditó sobre ella una y otra vez, para que no se le cayera. El tiempo podría borrarlo de su memoria. Pero la lectura más sencilla y preferible parece ser que Dios ha hablado una y otra vez. No hay fuerza en la ingeniosa conjetura de que se pueda hacer alusión a que Dios habló una vez en la Ley y una segunda vez en los Profetas. Nada más se quiere decir que la verdad a la que se refiere ha sido ampliamente confirmada, siendo habitual contar con algo cierto y fijo que se ha anunciado repetidamente. Aquí, sin embargo, debe recordarse que toda palabra que pueda haber salido de Dios debe ser recibida con

autoridad implícita, y no se debe dar aprobación a la práctica abominable de negarse a recibir una doctrina, a menos que pueda ser apoyada por dos o más. tres textos de la Escritura. Esto ha sido defendido por un hereje sin principios entre nosotros, que ha intentado subvertir la doctrina de una elección libre y de una providencia secreta. David no tenía la intención de decir que Dios estaba atado a la necesidad de repetir lo que pudiera elegir anunciar, sino simplemente afirmar la certeza de una verdad que había sido declarada en términos claros e inequívocos. En el contexto que sigue, se ejemplifica a sí mismo esa reverencia y consideración deferentes por la palabra de Dios que todos deberían extenderle, pero que tan pocos realmente hacen.

Podríamos simplemente juntar, en una forma conectada, las doctrinas particulares que él ha señalado para un aviso especial. Es esencialmente necesario, si queremos fortalecer nuestras mentes contra la tentación, tener puntos de vista adecuadamente exaltados del poder y la misericordia de Dios, ya que nada nos preservará más eficazmente en un curso recto y sin desviaciones, que una firme persuasión de que todos los eventos están en la mano de Dios,y que es tan misericordioso como poderoso. En consecuencia, David prosigue lo que había dicho sobre el tema de la deferencia que se debe ceder a la palabra, declarando que ella había sido instruido por ella en el poder y la bondad de Dios. Algunos entienden que él dice que Dios tiene poder para liberar a su pueblo y que la clemencia le inculca para ejercerlo. Pero más bien parecería querer decir que Dios es fuerte para poner freno a los impíos y aplastar sus orgullosos y nefastos designios, pero siempre consciente de su bondad al proteger y defender a sus propios hijos. El hombre que se disciplina a sí mismo a la contemplación de estos dos atributos, que nunca deben disociarse en nuestra mente de la idea de Dios, seguramente se mantendrá erguido e inamovible ante los asaltos más feroces de la tentación; mientras que, por otro lado, al perder de vista la suficiencia total de Dios (cosa que somos demasiado propensos a hacer), nos abrimos al abrumarnos en el primer encuentro. La opinión del mundo sobre Dios es que él se sienta en el cielo como espectador ocioso e indiferente de los acontecimientos que están pasando. ¿Es necesario que nos preguntemos que los hombres

tiemblan ante cada víctima cuando creen que son el deporte del azar ciego? No se puede sentir seguridad a menos que estemos satisfechos de la verdad de una superintendencia divina y podamos entregar nuestras vidas y todo lo que tenemos a las manos de Dios. Lo primero en lo que debemos mirar es en su poder, para que podamos tener una convicción completa de que es un refugio seguro para quienes se entregan a su cuidado. Con esto debe haber una confianza conjunta en su misericordia, para prevenir esos pensamientos ansiosos que de otro modo podrían surgir en nuestras mentes. Estos pueden sugerir la duda: ¿Qué pasa si Dios gobierna el mundo? ¿De ello se sigue que se preocupará por objetos tan indignos como nosotros?

Hay una razón obvia, entonces, para que el salmista junta estas dos cosas juntas, su poder y su clemencia. Ellos son los dosalas con las que volamos hacia el cielo; los dos pilares sobre los que descansamos, y podemos desafiar las oleadas de tentación. En resumen, si el peligro surge de algún lado, entonces recordemos ese poder divino que puede rechazar todos los daños, y como este sentimiento prevalece en nuestras mentes, nuestros problemas no pueden dejar de caer postrados ante él. ¿Por qué deberíamos temer? ¿Cómo podemos tener miedo, cuando el Dios que nos cubre con la sombra de sus alas, es el mismo que gobierna el universo con su asentimiento, mantiene en cadenas secretas al diablo y a todos los malvados y anula eficazmente sus diseños e intrigas?

El salmista agrega *: Ciertamente pagarás a cada uno según su obra*. Y aquí trae lo que dijo para que se refiera aún más al punto que establecería, declarando que el Dios que gobierna el mundo por su providencia lo juzgará con justicia. La expectativa de esto, debidamente acariciada, tendrá un efecto feliz en la compostura de nuestras mentes, apaciguando la impaciencia y controlando cualquier disposición a resentirnos y tomar represalias por nuestras heridas. Al descansar él mismo y los demás ante el gran tribunal de Dios, alentaría su corazón en la esperanza de la liberación que se avecinaba, y se enseñaría a sí mismo a despreciar la insolente persecución de sus enemigos, cuando consideraba que la obra de todo hombre estaba por venir. en juicio ante Él, quien no puede dejar de ser Juez más que

negarse a sí mismo. Por lo tanto, podemos estar seguros de que, por muy graves que sean nuestros males, aunque los malvados nos consideren la inmundicia y la suciedad de todas las cosas, Dios es testigo de lo que sufrimos, intervendrá a su debido tiempo y no defraudará a nuestra gente. expectativa del paciente. A partir de esto y de pasajes similares, los papistas han argumentado, en defensa de su doctrina, que la justificación y la salvación dependen de las buenas obras; pero ya expuse la falacia de su razonamiento. Tan pronto como se mencionan las obras,se dan cuenta de que la expresión equivale a una declaración de que Dios recompensa a los hombres sobre la base del mérito. Es con un propósito muy diferente al de alentar tal opinión, que el Espíritu promete una recompensa a nuestras obras: es para animarnos en los caminos de la obediencia, y no para inflamar esa impía confianza en uno mismo que corta la salvación por el muy raíces. Según el juicio que Dios forma de las obras del creyente, su valor y valoración dependen, en primer lugar, del perdón gratuito que se le concede como pecador y por el cual se reconcilia con Dios; y, a continuación, sobre la condescendencia e indulgencia divinas que acepta sus servicios, (423) a pesar de todas sus imperfecciones. Sabemos que no hay ninguna de nuestras obras que, a los ojos de Dios, pueda ser considerada perfecta o pura, y sin mancha de pecado. Por lo tanto, cualquier recompensa que reciban debe atribuirse enteramente a su bondad. Dado que las Escrituras prometen una recompensa a los santos, con la única intención de estimular sus mentes y animarlos en la guerra divina, y no con el más remoto designio de derogar la misericordia de Dios, es absurdo en los papistas alegar que ellos, en cualquier sentido, merecen lo que se les concede. En cuanto a los malvados, nadie negará que el castigo que se les concede, como infractores de la ley, es estrictamente merecido.



SALMOS 63

VERSO 1

1. ¡ *Oh Dios! tú eres mi Dios*. El desierto de Judá, mencionado en el título, no puede ser otro que el de Zif, donde David vagó durante tanto tiempo en un estado de ocultamiento. Podemos confiar en la verdad del registro que nos da de su ejercicio cuando estuvo bajo sus pruebas; y es evidente que nunca se dejó vencer tanto por ellos como para dejar de elevar sus oraciones al cielo e incluso descansar, con una fe firme y constante, en las promesas divinas. A pesar de lo aptos que estamos, cuando somos asaltados por las más mínimas pruebas, para perder el consuelo de cualquier conocimiento de Dios que pudiéramos haber poseído anteriormente, es necesario que nos demos cuenta de esto y aprendamos, con su ejemplo, a luchar para mantener nuestra confianza. bajo los peores problemas que nos puedan sobrevenir. Hace más que simplemente orar; él presenta al Señor ante él como su Dios, para que pueda arrojar todas sus preocupaciones sobre él sin vacilar, abandonado como estaba de hombre, y un pobre marginado en el desierto y aullando. Su fe, mostrada en esta persuasión del favor y la ayuda de Dios, tuvo el efecto de animarlo a una oración constante y vehemente por la gracia que esperaba. Al decir que *su alma* tenía *sed y su carne anhelaba,* alude a la miseria y la pobreza en que se encontraba en el desierto, e insinúa que, aunque privado de los medios ordinarios de subsistencia, miró a Dios como su comida y su bebida. , dirigiéndole todos sus deseos. Cuando representa su alma sedienta y su carne hambrienta, no debemos buscar ningún diseño agradable o sutil en la distinción. Quiere decir simplemente que deseaba a Dios, tanto con el alma como con el cuerpo. A pesar de queel cuerpo, estrictamente hablando, no está en sí mismo influenciado por el deseo, sabemos que los sentimientos del alma lo afectan íntima y extensamente.

2. *Así en el santuario, etc.* Es evidente, como ya se insinuó, que Dios siempre estuvo en sus pensamientos, aunque vagando por el desierto bajo tales circunstancias de miseria. La partícula, por *tanto,* es enfática. Incluso cuando estaba así, en una soledad salvaje y espantosa, donde los mismos horrores del lugar eran suficientes para distraer sus meditaciones, se ejercitaba en contemplar el poder y la gloria de Dios, como si hubiera estado en el santuario. Anteriormente, cuando estaba en su poder atender el tabernáculo, estaba lejos de descuidar esa parte del culto instituido de Dios. Sabía muy bien que necesitaba esas ayudas para la devoción. Pero ahora, cuando fue excluido, en la providencia de Dios, de tal privilegio, demuestra, por el deleite que sintió en las visiones espirituales de Dios, que la suya no era una mente absorta en los símbolos, o un mero ceremonial exterior de la religión. . Da evidencia de cuánto se había beneficiado con los ejercicios devocionales prescritos bajo esa dispensación. Se nota en las personas ignorantes y supersticiosas, que parecen llenas de celo y fervor mientras entran en contacto con las ceremonias de la religión, mientras que su seriedad se evapora inmediatamente después de que éstas se retiran. David, por el contrario, cuando éstos fueron removidos, continuó reteniéndolos en su recuerdo y elevándose, a través de su ayuda, a fervientes aspiraciones de Dios. Con esto podemos aprender, cuando se nos priva en cualquier momento de los medios externos de la gracia, a dirigir la mirada de nuestra fe a Dios en las peores circunstancias, y a no olvidarlo cada vez que los símbolos de las cosas santas se quitan de nuestra vista. La gran verdad, por ejemplo, de nuestra regeneración espiritual, aunque una vez se nos representó en el bautismo, debe permanecer fija en nuestras mentes durante toda nuestra vida (427) (Tito 3: 5 ; Efesios 5:26). .) La unión mística que subsiste entre Cristo y sus miembros debe ser materia de reflexión, no solo cuando nos sentamos a la mesa del Señor, sino en todos los demás momentos. O supongamos que la Cena del Señor y otros medios para promover nuestro bienestar espiritual nos fueran arrebatados por un ejercicio de poder tiránico, no se sigue que nuestras mentes dejen de estar ocupadas con la contemplación de

Dios. La expresión, *Así te he contemplado ver,* etc., indica la seriedad con la que estaba concentrado en el objeto, dirigiendo toda su meditación a esto, para poder ver el poder y la gloria de Dios, de los cuales había un reflejo. en el santuario.

Versículo 3

3 *Porque tu misericordia es mejor que la vida, etc.* No tengo ninguna objeción a leer el versículo en esta forma conectada, aunque creo que la primera cláusula estaría mejor separada e incorporada con el versículo anterior. David parecería estar dando la razón de su seriedad al desear a Dios. Por *vida* se entiende, en general, todo aquello que los hombres utilizan para su propio sustento y defensa. Cuando pensamos que estamos bien provistos de otra manera, no sentimos ninguna disposición a recurrir a la misericordia de Dios. Ese *ser* (por decirlo así) que tenemos de nosotros mismos, nos impide ver que vivimos por la mera gracia de Dios. (428) Como estamos demasiado dispuestos a confiar en ayudas de tipo carnal y a olvidarnos de Dios, el salmista afirma aquí que deberíamos tener más confianza en la misericordia divina en medio de la muerte, que en aquello a lo que estamos dispuestos. llamar, o lo que pueda parecer, vida. Se ha dado otra interpretación de las palabras de este versículo, pero muy exigua y débil: que la misericordia de Dios es mejor que la vida misma; o, en otras palabras, que el favor divino es preferible a cualquier otra posesión. Pero la oposición es evidentemente entre ese estado de seguridad prosperidad, en la que los hombres son tan aptos para descansar con complacencia, y la misericordia de Dios, que es la estancia de aquellos que están a punto de hundirse y perecer, y que es el único remedio eficaz para suplir (si se pudiera usar esa expresión) todos los defectos.

La palabra a la que he dado *vida,* estando en plural en hebreo, ha llevado a Agustín a asignar a la oración un significado filosófico e ingenioso, pero sin fundamento, ya que el plural de la palabra se usa con bastante frecuencia en singular. significación. Consideró que el término *vidas* se usa aquí en referencia a la verdad, que diferentes hombres afectan diferentes modos de vida, unos buscando riquezas y

otros placer; algunos desean los lujos y otros los honores de este mundo, mientras que otros se entregan a sus apetitos sensuales. Concibió que había una oposición declarada en el versículo entre estos diversos tipos de vida y la vida eterna, aquí por una figura común llamada *misericordia,* porque es de gracia y no de mérito. Pero es mucho más natural entender el salmista en el sentido de que no tenía importancia la gran parte que posean los hombres de la prosperidad y de los medios que generalmente se cree que aseguran la vida, siendo la misericordia divina un mejor fundamento de la confianza. que cualquier vida creada para nosotros mismos, y que todos los demás soportes tomados en conjunto. (429) Por este motivo, el pueblo del Señor, por mucho que sufra la pobreza o la violencia de los males humanos, o la languidez del deseo, o el hambre y la sed, o las muchas angustias y angustias de la vida, puede ser feliz a pesar de todo; porque les va bien, en el mejor sentido del término, cuando Dios es su amigo. Los incrédulos, por otro lado, deben ser miserables, incluso cuando todo el mundo les sonríe; porque Dios es su enemigo, y necesariamente una maldición se une a su suerte.

VERSÍCULO 4

En las palabras que siguen, David expresa su consiguiente resolución de alabar a Dios. Cuando experimentamos su bondad, se nos induce a abrir los labios en acción de gracias. Su intención se insinúa aún más claramente en el versículo siguiente, donde dice que *bendecirá a Dios en su vida.* Sin embargo, hay algunas dificultades para determinar el sentido exacto de las palabras. Cuando se dice: Así *te bendeciré,* etc., el *así* puede referirse a la buena razón que tuvo, como se acaba de decir, para alabar a Dios, por haber sentido cuánto mejor es vivir la vida comunicada por Dios, que vivir de y de nosotros mismos. (430) O puede ser el sentido , es decir, *incluso en esta condición calamitosa y afligida:* porque ya había insinuado que, en medio de la soledad del desierto, por donde vagaba, todavía dirigiría su mirada a Dios. La palabra *vida,* nuevamente, puede referirse a su vida como si hubiera sido preservada por interposición divina; o el sentido del pasaje puede ser que él bendeciría a Dios *a lo largo de su vida.* El primer significado

transmite la más completa instrucción y concuerda con el contexto; bendeciría a Dios porque, gracias a su bondad, se le había mantenido vivo y a salvo. El sentimiento es similar al que encontramos en otros lugares,

"No moriré, sino que viviré, y contaré las obras del Señor"; - (Salmos 118: 17)

y otra vez; -

“Los muertos no alabarán al Señor, ni los que descienden al silencio, pero nosotros los que vivimos, bendeciremos al Señor” (Salmos 115: 17).

En el *levantamiento de manos,* (431) en la segunda cláusula del versículo, se hace alusión a la oración y al voto; e insinúa que además de dar gracias a Dios, adquiriría confianza adicional en la súplica y sería diligente en el ejercicio de la misma. AlgunaLa experiencia que podamos tener de la bondad divina, mientras nos incita a la gratitud, debería, al mismo tiempo, fortalecer nuestras esperanzas en el futuro y llevarnos con confianza a esperar que Dios perfeccione la gracia que ha comenzado. Algunos entienden, al *levantar sus manos,* que se refiere a alabar al Señor. Otros, que habla de animarse a sí mismo con la ayuda divina y de encontrarse con valentía con sus enemigos. Pero prefiero la interpretación que ya se ha dado.

Versículo 5

5. *Mi alma se saciará como con tuétano, etc.* De acuerdo con lo dicho en el versículo anterior, David expresa su firme convicción de obtener una rica y abundante medida de toda bendición que pueda requerir acción de gracias y alabanza. En el momento de redactar este salmo, es posible que ya disfrutara de la tranquilidad y la abundancia; pero hay razones para creer que apreciaba la persuasión a la que se hace referencia, incluso cuando vagaba por el desierto en un estado de pobreza e indigencia. Si queremos evidenciar una fe fuerte, debemos anticipar el favor divino antes de que se haya manifestado realmente, y cuando no haya una apariencia presente de su venida. A partir de la

instancia que se presenta aquí ante nosotros, debemos aprender a estar en guardia contra el desaliento, en circunstancias en las que podamos ver a los malvados revolcarse y alborotarse en la abundancia de las cosas de este mundo, mientras que nosotros mismos nos quedamos sumidos en la miseria. de ellos. David, en la presión actual a la que estaba expuesto, podría haber cedido el paso a la desesperación, pero sabía que Dios podía llenar el alma hambrienta y que no podía faltarle nada mientras tuviera interés en su favor. Es la voluntad de Dios probar nuestra paciencia en esta vida, por aflicciones de diversa índole. Llevemos con mansedumbre los agravios que se nos puedan hacer, hasta que llegue el momento en que todos nuestros deseos sean satisfechos en abundancia. PuedeSería apropiado observar que David, cuando habla en lenguaje figurado de *estar lleno de tuétano y gordura,* no contempla esa indulgencia desmedida y excesiva a la que los hombres impíos se rinden y por la cual embrutecen sus mentes. Espera esa medida moderada de disfrute que solo lo acelerará a una mayor presteza en las alabanzas de Dios.

Versículo 6

6 *Seguramente me acordaré de ti, etc.* También se puede leer cuando, o tan a menudo como *yo te recuerde, rezaré en las vigilias nocturnas*. Pero como la partícula hebrea que se usa aquí se toma ocasionalmente como un adverbio de afirmación, así como de tiempo, me he adherido a la traducción comúnmente recibida: En este caso, su *recordar a* Dios debe entenderse como lo mismo que su meditación sobre él; y una cláusula contiene sólo una repetición del sentimiento expresado en la otra. Si se tomara la partícula en el sentido diferente antes mencionado, las palabras íntimas, que tan a menudo como el nombre de Dios volviera a su mente, se detendría en ella con placer y hablaría de su bondad. En particular, menciona *las vigilias nocturnas,* ya que, cuando nos retiramos de la vista de nuestros semejantes, no solo volvemos a lo que puede habernos causado ansiedad, sino que sentimos que nuestros pensamientos se dirigen más libremente a diferentes temas. Tenemos a continuación la razón asignada para el compromiso o declaración que acaba de hacer, es decir, que le debe a

Dios su preservación. La experiencia de la bondad divina debe disponernos tanto a la oración como a la alabanza. “Entraré en tu casa”, dice el salmista en otro lugar, “en la multitud de tu misericordia” (Salmos 5: 7). La segunda parte del séptimo versículo expresa la viva esperanza con la que estaba animado. . Estaba resuelto a regocijarse y triunfar bajo la sombra de las alas de Dios, sintiendo la misma paz y satisfacción confiando en su protección que podría haber sentido si no hubiera existido ningún peligro.

Versículo 8

8 *Mi alma se ha aferrado fuertemente a ti* El verbo hebreo significa también *aprehender,* o *seguir,* especialmente cuando está en construcción con la preposición que se le une aquí, y por lo tanto podríamos traducir muy apropiadamente las palabras: *Mi alma presionará o seguirá. después de ti.* (434) Pero incluso si se conserva la otra traducción, el sentido es que el corazón de David estaba dedicado a Dios con firme perseverancia. La frase, *después de ti,* es enfática y denota que él seguiría con incansable constancia, mientras el camino fuera posible, lleno de dificultades y plagado de obstáculos, y por más soberanamente que Dios mismo pudiera parecer retirar su presencia. La última cláusula del versículo puede tomarse como una referencia simplemente a la liberación que él había mencionado anteriormente como recibida. Tenía buenas razones para perseverar, sin desmayarse, en seguir a Dios, cuando consideraba que había sido preservado en seguridad, hasta ese momento, por la mano divina. Pero entendería que las palabras tienen una aplicación más extensa, y consideraría que David aquí habla de la gracia de la perseverancia, que le sería otorgada por el Espíritu. Decir que se adheriría a Dios, con un propósito inquebrantable, a toda costa, podría haber sonado como el lenguaje de la vana jactancia, si no hubiera calificado la afirmación agregando que lo haría en la medida en que lo sostuviera el la mano de Dios.

Versículo 9

9. *Y ellos, mientras buscan, etc.* Aquí encontramos a David elevándose

a una confianza más segura y triunfando como si ya hubiera obtenido la victoria. Y hay muchas razones para creer que aunque había escapado de sus dificultades y estaba en circunstancias de paz y prosperidad cuando escribió este salmo, sin embargo, soloexpresa lo que realmente sintió en el período crítico en el que su vida corría un peligro tan inminente. Declara su convicción de que los enemigos que ansiosamente buscaban su vida serían eliminados; que Dios los arrojaría de cabeza a la destrucción; y que sus propios cuerpos deberían quedar sin enterrar. Ser *la porción de las zorras* (437) es lo mismo que ser dejado para ser desgarrado y devorado por las *bestias del campo*. A menudo se denuncia como un juicio que debería caer sobre los malvados, que morirían a espada y serían presa de lobos y perros, sin privilegio de sepultura. Este es un destino con el que se han encontrado los mejores hombres del mundo: tanto los buenos como los malos están expuestos al golpe del mal temporal; - pero existe esta distinción, que Dios cuida el polvo esparcido de sus propios hijos, lo recoge de nuevo y no permitirá que perezca nada de ellos, mientras que, cuando los impíos son muertos y sus huesos esparcidos por el campo, esto es sólo como preparación para su destrucción eterna.

VERSÍCULO 11

11. *Pero el rey se regocijará en Dios*. La liberación que recibió David no se le había extendido a él como persona privada, pero el bienestar de toda la Iglesia estaba involucrado en ello, como el del cuerpo en la seguridad de la cabeza, y por lo tanto hay una propiedad en representar a todos. el pueblo de Dios se regocija con él. Tampoco podemos dejar de admirar su santa magnanimidad al no tener escrúpulos en llamarse rey, por abrumadores que fueran los peligros que lo rodeaban, porque reclamó ese honor por fe, aunque sin embargo le negó la posesión real. Al decir que *se regocijaría en Dios,* se refiere a la gratitud que sentiría; al mismo tiempo, al ensalzar la bondad divina que le fue mostrada, la ve como afecta al cuerpo común de los fieles. (438) Como ya se señaló, la seguridad del pueblo escogido de Dios, en ese momento, estaba inseparablemente conectada con el reinado de David y su prosperidad - unfigura por la cual fue la

intención divina enseñarnos, que nuestra felicidad y gloria dependen enteramente de Cristo. Por los que *juran en el nombre del Señor,* se refiere en general a todos sus verdaderos siervos. El acto de invocar solemnemente a Dios para que testifique y juzgue lo que decimos, es una parte del culto divino: de ahí que un juramento, mediante la figura retórica llamada sinécdoque, signifique la profesión de religión en general. No debemos imaginar de esto que Dios considera que todos aquellos que mencionan su nombre son sus siervos. Muchos se lo llevan a los labios para profanarlo con el perjurio más grave; otros lo ultrajan o lo menosprecian haciendo juramentos triviales e innecesarios; y los hipócritas son acusados de abusar perversamente de ella. Pero aquellos a quienes David se refiere son los que juran por el Señor, con consideración y reverencia, y cuyo corazón responde a lo que declaran. Esto aparece más claramente en el contraste que sigue en el versículo, donde opone a los que juran por el nombre de Dios a los *que hablan mentiras,* entendiendo por ese término no solo a los hombres traidores y engañadores, sino a los que profanan el nombre de Dios. por falsedades sacrílegas.



Salmos 64

Verso 1

1. ¡ *Oye mi voz, oh Dios!* Comienza diciendo que oró con fervor y vehemencia, indicando, al mismo tiempo, lo que lo hacía necesario. La voz se escucha en la oración, en proporción a la seriedad y ardor que sentimos. Se muestra condescendiente con las circunstancias de angustia en que se encontraba actualmente y se da cuenta de los peligros a los que estuvo expuesta su vida por parte de los enemigos, con otros puntos adecuados para excitar la consideración favorable de Dios. Su oración para que Dios proteja su vida prueba que debe haber estado en peligro en ese momento. En el segundo verso, da a entender que sus enemigos eran numerosos; y que, sin la ayuda divina, no podría soportar sus ataques. Alguna dificultad se asocia a las palabras, por ser susceptibles de dos significados. Algunos entienden que el término hebreo סוד *, sod,* que significa *un secreto,* se refiere aquí a las tramas secretas de los malvados, y otros, para denotar su reunión para consulta. Al traducirlo, he empleado una palabra que admite una u otra interpretación. El término רגשת *, rigshath,* usado en la segunda parte del verso, también se puede traducir de dos maneras, en el sentido de *asamblea* de hombres o *ruido* y *alboroto*. Viene de רגש, *ragash,* una raíz que significa *provocar un tumulto*. Esto sugeriría que la palabra סוד *, sod,* en la primera cláusula, podría referirse a los complots clandestinos de los malvados, y רגשת, *rigshath,* en la última, a su abierta violencia; y que David oró para ser protegido, por un lado, de los propósitos maliciosos de sus enemigos, y, por el otro,otro, por las medidas de fuerza con que procedieron a ejecutarlos. Pero el significado que se le dio primero, y que yo he adoptado, parece el más simple y natural, que solicita la compasión de Dios, quejándose del número de que se anillaron contra él. Sin embargo, su lenguaje implica que consideraba que la protección del cielo era suficiente

contra la mayor combinación de adversarios. Debo agregar que hay una súplica implícita para fortalecer su causa en la oración, en lo que dice de la malicia y la maldad de quienes se oponían a él; porque cuanto más cruel e injusta sea la conducta de nuestros enemigos, proporcionalmente tenemos mejor base para creer que Dios intervendrá en nuestro favor.

VERSÍCULO 3

3 *Porque han afilado su lengua como una espada a* sus enemigos, en su ira, apuntando nada menos que a su vida, y sin embargo, de lo que se queja, más que de todos los demás, es del veneno con el que estaban imbuidas sus palabras. Es probable que se refiera a los informes calumniosos que sabía que se difundían falsamente para su descrédito y con el fin de dañar su reputación ante el pueblo. *Su lengua* asemeja a *espadas; sus palabras amargas y venenosas* a *flechas*. (440) Y cuando añade que *disparan contra los justos e inocentes,* se debe considerar que contrasta su integridad con su conducta sin principios. Le inspiraba confianza en sus discursos religiosos, saber que podía exonerar su propia conciencia de la culpa y que era objeto de un ataque inmerecido por parte de hombres sin valor y abandonados. Al mencionar que *disparan a escondidas* y de *repente,* se refiere al oficio que los caracteriza. No solo estaban ansiosos por hacer travesuras y estaban decididos a ver sus oportunidades, sino que eran tan expertos y rápidos en sus movimientos como para golpear a su víctima antes de que pudiera sospechar.peligro. Cuando escuchamos que David, que era un hombre en todos los aspectos mucho más santo y recto en su conducta que nosotros, sufrió injurias infundadas sobre su carácter, no tenemos ninguna razón para sorprendernos de que estemos expuestos a una prueba similar. Este consuelo, al menos, siempre lo tenemos, de que podemos acercarnos a Dios y obtener su defensa de la justa causa. Presta especial atención a otra circunstancia, que dispararon sus flechas empoderadas desde sus labios *sin miedo* ni vergüenza. Este espíritu de seguridad en sí mismo argumentó un grado de presunción abandonada, en la medida en que pudieron persistir en perseguir obstinadamente la conducta en la que habían

sido detectados repetidamente, y renovar sus intentos desesperados, sin tener en cuenta todo temor de Dios o vergüenza mundana.

Versículo 5

5 *Se aseguran de la obra mala.* Procede a quejarse de la perversa determinación con que persiguieron su maldad y de sus combinaciones entre ellos; destacando, al mismo tiempo, la confianza con la que se incitaban unos a otros a los actos de iniquidad más atrevidos. En esto no cabe duda de que se sintieron alentados por el actual estado de debilidad al que se veía reducido David en sus circunstancias, aprovechando, cuando lo encontraron en la pobreza y el destierro, y sin medios de resistencia, para perseguirlo con los mayores. libertad. Habiéndoles advertido que estaban más allá de toda esperanza de enmienda, e incapaces de ninguna impresión de humanidad, habla de su reunión para planear su destrucción; y, en relación con esto, de la confianza ilimitada que fueron inducidos a mostrar, por la creencia de que sus diseños no fueron vistos. Es bien sabido que una circunstancia que refuerza la falsa seguridad de los malvados y los anima a triunfar en su astuta política hacia los sencillos y rectos de corazón es su pensamiento de quepueden encubrir sus crímenes con los pretextos que siempre tienen a mano. *Dicen: ¿Quién los verá?* La palabra למו , *lamo, ellos,* puede referirse a los mismos obradores de iniquidad, oa las trampas de las que se habla en la cláusula anterior. El primero parece el significado preferible. Corren imprudentemente y sin restricciones por los caminos del pecado, cegados por su orgullo y ni influenciados por el temor de Dios ni por un sentido de vergüenza.

En el versículo que sigue, se anima severamente al engaño que practicaron. Habla de que han agotado todas las artes de la travesura, de modo que no han dejado nada por descubrir en este departamento. La *búsqueda* mencionada tiene relación con los métodos secretos para hacer el mal. Agrega que su malicia era profunda. Por la *parte interior* y *el corazón,* que era *profundo,* se refiere a los dispositivos ocultos a los que recurren los impíos para ocultarse. Algunos, en lugar de traducir las palabras, *la parte interior de cada uno, etc.,* dan un

sentido más indefinido a איש , *ish,* y leer, *la parte interior y el corazón profundo* de cada uno *se encuentra en ellos;* es decir, sus enemigos se las ingeniaron para comprender en sí mismos todo lo que los hombres han mostrado en forma de astucia y astucia. Se puede adoptar cualquiera de las dos versiones; porque evidentemente David quiere decir que sus enemigos practicaron estratagemas secretas así como violencia abierta para rodear su ruina, y demostraron poseer la más profunda penetración al descubrir métodos oscuros e inimaginables de hacer daño.

Versículo 7

7 *Y Dios les disparará una flecha* El salmista ahora se felicita a sí mismo con la confiada persuasión de que sus oraciones no han sido sin efecto, sino que ya han sido respondidas. Aunque no hubo ninguna apariencia del juicio inminente de Dios, él declara quede repente sería ejecutado; y en esto ofrece una notable prueba de su fe. Vio a los malvados endurecerse en su prosperidad y presumir de impunidad por la connivencia y la paciencia divinas; pero en lugar de ceder al desánimo, se sintió impulsado por la creencia de que Dios, de acuerdo con su modo habitual de proceder con los impíos, los visitaría en un momento inesperado, cuando se estaban halagando de haber escapado y se entregaban a una confianza extravagante. . Es una consideración que debería consolarnos, cuando nos sometemos a una prueba prolongada y continua, que Dios, al demorarse en castigar a los impíos, lo haga con el propósito expreso de infligir luego juicios de una descripción más condescendiente sobre ellos, y cuándo dirán , "Paz y seguridad", abrumandolos con destrucción repentina, (Jeremías 8:11 (443))

Versículo 8

8 *Y harán que su propia lengua caiga sobre sí mismos*. Siguiendo el mismo tema, observa, que el veneno inventado en sus secretos consejos, y que revelaron con sus lenguas, resultaría tener un efecto mortal sobre ellos. El sentimiento es el mismo que el expresado en otra parte por otra figura, cuando se dice que están atrapados en sus

propias trampas y caen en el hoyo que ellos mismos cavaron (Salmos 57: 6). Haced retroceder sobre sus propias cabezas las travesuras que habían ideado contra hombres inocentes y rectos. El juicio es uno que vemos repetida y diariamente ejemplificado ante nuestros ojos y, sin embargo, encontramos mucha dificultad para creer que pueda tener lugar. Deberíamos sentirnos más obligados a grabar la verdad en nuestro corazón, que Dios siempre está mirando, por así decirlo, su oportunidad de convertir las estratagemas de los malvados en medios tan completamente efectivos para su destrucción, como si lo hubieran hecho.los empleó intencionalmente para ese fin. Al final del versículo, para señalar la sorprendente severidad de su castigo, se dice que *todos los que los vieron deben huir.Los* juicios de Dios se elevan más allá de la vista de un mundo ignorante, y antes de que pueda ser despertado. para temor y consternación, estos deben ser tales que lleven señales de una mano divina.

Versículo 9

9 *Y todos verán, y contarán la obra de Dios*. Insiste más plenamente en los buenos efectos que resultarían del juicio ejecutado al dirigir a aquellos que antes habían pasado por alto por completo una Providencia Divina, para captar un espíritu de investigación de la singularidad del espectáculo; y familiarizarse y hablar unos a otros de un tema hasta ahora completamente nuevo para ellos. Él da a entender que el conocimiento de lo que Dios había obrado de manera tan significativa se extendería por todas partes, porque él dice, *todos los hombres,* etc. El verbo hebreo שכל *, shachal,* empleado, admite el significado neutro, *ellos entenderán,* o el los activos, *harán que otros comprendan.* Pero como es habitual que David repita lo mismo dos veces, tal vez sea preferible el último sentido o transitivo. Otra consecuencia deseable que fluiría de la liberación concedida se menciona en el último versículo, que proporcionaría materia de gozo, esperanza y santo triunfo a los santos, quienes serían confirmados al esperar la misma ayuda de Dios que él les había brindado. su siervo David. A los que antes se llamaban *justos* ahora se les llama *rectos de corazón,* para enseñarnos que la única justicia que resulta aceptable es

la que procede de la sinceridad interior. Sobre esta verdad he insistido ampliamente en otros lugares.



SALMOS 65

VERSO 1

1 *¡La alabanza te espera, oh Dios! en Sion* Literalmente dice, *Alabanza te* guarda *silencio,* pero el verbo דמיה, *dumiyah,* se ha traducido metafóricamente primero, *estar en reposo,* luego *esperar*. El significado de la expresión es que la bondad de Dios para con su pueblo es tal que proporciona constantemente nuevos motivos de alabanza. Se difunde en todo el mundo, pero se muestra especialmente a la Iglesia. Además, otros que no pertenecen a la Iglesia de Dios, por más abundantes que sean sus beneficios, no vean de dónde vienen, y se regodean con las bendiciones que han recibido sin ningún reconocimiento de ellas. Pero lo principal que quiere transmitir el salmista es que se debe dar gracias al Señor por la bondad que ha mostrado a su Iglesia y a su pueblo. La segunda cláusula del versículo tiene el mismo efecto, donde dice, *a ti se cumplirá el voto;* porque mientras se compromete por parte del pueblo a dar el debido reconocimiento, su lenguaje implica que siempre quedarán nuevos motivos de alabanza.

Con el versículo que hemos estado considerando, el que sigue está estrechamente relacionado, afirmando que Dios escucha las oraciones de su pueblo. Esto constituye una razón por la que se le debe pagar el voto, ya que Dios nunca defrauda a sus adoradores, sino que corona sus oraciones con una respuesta favorable. Por lo tanto, lo que se dice en último lugar es lo primero en el orden natural de consideración. El título aquí dado a Dios lleva consigo una verdad de gran importancia, que la respuesta deNuestras oraciones están aseguradas por el hecho de que al rechazarlas, en cierto sentido, negaría su propia naturaleza. El salmista no dice que Dios haya escuchado la oración en este o aquel caso, sino que le da el nombre del oyente de la oración, como lo que constituye una parte permanente de

su gloria, para que tan pronto pueda negarse a sí mismo como cerrar el oído. a nuestras peticiones. Si solo pudiéramos grabar esto en nuestra mente, que es algo peculiar de *Dios,* e inseparable de él, escuchar la oración, nos inspiraría una confianza inquebrantable. El poder de ayudarnos nunca lo puede desear, de modo que nada se interponga en el camino de una salida exitosa de nuestras súplicas. Lo que sigue en el versículo también es digno de nuestra atención, que *toda carne vendrá* a Dios. Nadie podía aventurarse en su presencia sin la persuasión de que estaba abierto a los ruegos; pero cuando se anticipa a nuestros temores y se adelanta declarando que la oración nunca se le ofrece en vano, la puerta se abre de par en par para la admisión de todos. El hipócrita y el impío, que oran bajo la presión de la necesidad presente, no son escuchados; porque no se puede decir que vienen a Dios, cuando no tienen una fe fundada en su palabra, sino una mera expectativa vaga de un resultado fortuito. Antes de que podamos acercarnos a Dios de manera aceptable en oración, es necesario que se nos den a conocer sus promesas, sin las cuales no podemos tener acceso a él, como se desprende de las palabras del apóstol Pablo (Efesios 3:12). donde nos dice que todos los que quieran venir a Dios deben primero estar dotados de una fe en Cristo tal que les anime a tener confianza. De esto podemos inferir que no se observa ninguna regla correcta de oración en el Papado, cuando oran a Dios en un estado de suspenso y duda. Invaluable es el privilegio que disfrutamos por el Evangelio, de libre acceso a Dios. Cuando el salmista usa la expresión, *toda carne,* insinúa con estas pocas palabras que el privilegio que ahora era peculiar de los judíos, se extendería a todas las naciones. Es una predicción del reino futuro de Cristo.

VERSÍCULO 3

3 *Palabras de iniquidad han prevalecido contra mí* (447) No se queja de que el pueblo sea atacado con calumnias, sino que debe entenderse que confiesa que sus pecados fueron la causa de cualquier interrupción que hubiera tenido lugar en la comunicación del favor divino. a los judíos. El pasaje es paralelo a eso,

"No se ha pesado el oído del Señor para que no oiga, pero

nuestras iniquidades se han separado entre él y nosotros". - Isaías 59: 1

David atribuye a sus propios pecados ya los del pueblo que Dios, que solía ser generoso en su ayuda y tan bondadoso y bondadoso al invitarlos a depender de él, había retirado por un tiempo su divino rostro. Primero, reconoce su propia culpa personal; después, como Daniel 9: 5 , une a toda la nación consigo mismo. Y esta verdad es introducida por el salmista sin el propósito de empañar la confianza en la oración, sino más bien para eliminar un obstáculo que se interponga en el camino, ya que nadie podría acercarse a Dios a menos que esté convencido de que escucharía a los indignos. Es probable que el pueblo del Señor estuviera sufriendo en el momento del robo alguna muestra del desagrado divino, ya que David parece estar aquí luchando con alguna tentación de este tipo. Evidentemente, sintió que había un remedio seguro a mano, pues apenas se refirió al tema de la culpa, reconoció la prerrogativa de Dios de perdonarla y expiarla. El versículo que tenemos ante nosotros debe ser visto en conexión con el anterior, y como significado, que aunque sus iniquidades merecían ser echadas fuera de la vista de Dios, continuarían orando, alentados por su disposición a reconciliarse con ellos. Aprendemos del pasaje que Dios no será suplicado por nosotros, a menos que supliquemos humildemente el perdón de nuestros pecados. Por otro lado, debemos creer firmemente en la reconciliación con Dios que se obtiene a través deremisión gratuita. Si en algún momento retirara su favor y nos frunciera el ceño, debemos aprender por el ejemplo de David a elevarnos a la esperanza de la expiación de nuestros pecados. La razón por la que usa el número singular, en la confesión que hace del pecado, puede ser que como rey representaba a todo el pueblo, o que tenía la intención, como Daniel, de exhortarlos a cada uno a un examen y confesión individual y particular. de su propia culpa. Sabemos cuán aptos son los hipócritas para ocultar su pecado personal, bajo un reconocimiento formal de su participación en la transgresión general. Pero David, no por afectación de humildad, sino por profunda convicción interna, comienza por él mismo y luego incluye a otros en el mismo cargo.

“Iniquidades, debo confesar, prevalecerán contra mí; y en cuanto a nuestras transgresiones. ¿Quieres purgarlos?

que este autor erudito llama "más execrable" y "abominable idiota" - y al escuchar lo que supone que David sentiría disgusto, si tal sentimiento pudiera afectar a los habitantes del cielo - es, debe ser admitido, mal expresado, débil y fácilmente susceptible de un sentido antinomiano. Pero no es así, pensamos, la versión revisada, ahora de uso muy generalizado en Escocia, que, por la alteración de una sola palabra al comienzo de la tercera línea, ha hecho que el verso al mismo tiempo sea más correcto y más nervioso: -

" Pero por nuestras transgresiones, las purgarás tú:"

lo que implica a la vez un sentido profundo de la maldad del pecado y una confianza confiada en la misericordia perdonadora de Dios, dos temas sobre los cuales es de suma importancia para nosotros tener opiniones justas al acercarnos a Dios en oración.

El Dr. Morrison da la siguiente interpretación:

“ Nuestras iniquidades prevalecen contra nosotros; Pero *tú eres el que borra nuestras transgresiones ”*.

La versión de Horsley es: -

"La cuenta de las iniquidades me es demasiado grande: expiarás nuestros crímenes".

VERSÍCULO 4

4. *Bienaventurado el hombre a quien has elegido* Habiendo ya reconocido que el pueblo se había separado de Dios por sus pecados y perdido todo derecho a ser escuchado, ahora se refugia en la gracia gratuita de Dios, que asegura la remisión del pecado. entre otras bendiciones. De este modo, arroja una luz adicional sobre lo que había dicho sobre la purificación de la culpa, señalando la causa de Dios, como favorable a los pobres pecadores, que solo se puede encontrar en su amor paternal que lo lleva a acogerlos en su presencia, aunque inmerecida. Ese perdón que recibimos diariamente fluye de nuestra

adopción, y en él también se basan todas nuestras oraciones. ¿Cómo podría el pecador aventurarse ante los ojos de Dios para obtener la reconciliación con él, si no estuviera convencido de que es Padre? En las palabras que tenemos ante nosotros, David no habla de la gracia de Dios como llegando a los gentiles (lo que había hecho en una parte anterior del salmo), sino en términos que se aplican solo a los tiempos en los que escribió. La Iglesia de Dios estaba confinada a los judíos, y solo ellos eran admitidos en el santuario; mientras que ahora, cuando la distinción ha sido abolida y otras naciones han sido llamadas al mismo privilegio, todos tenemos la libertad de acercarnos a él con familiaridad. Cristo es nuestra paz (Efesios 2:14) que ha unido en uno a los que estaban lejos y a los que estaban cerca.

Lo que se ha dicho ahora puede mostrar de inmediato el alcance del salmista. Al estar la Iglesia y el pueblo escogido de Dios en posesión de la promesa de la remisión de los pecados, él llama a los bienaventurados a quienes Dios ha incluido dentro de ese número, y los introduce en el disfrute de tan distinguido privilegio. Su lenguaje da a entender que la elección no terminó en ese momento para todos; porque insiste en que como prerrogativa especial de los judíos, habían sido elegidos por Dios con preferencia a las otras naciones. Si se supusiera que el hombre pudiera hacer cualquier cosa para anticipar la gracia de Dios, la elección dejaría de ser con Dios mismo, aunque se le atribuye expresamente el derecho y el poder de la misma. (450) Pero los judíos no tenían excelencia sobre los demás, excepto en un punto de haber disfrutado del favor distintivo de Dios. La pared intermedia de separación está ahora derribada, para que los gentiles puedan ser llamados. Sin embargo, es evidente que no todos son llamados iguales; y la observación prueba la ignorancia de quienes afirman que la gracia de Dios se extiende a todos en común, sin que se ejerza ninguna elección de su parte. ¿Puede imaginarse alguna razón por la que Dios no debería llamar a todos por igual, salvo que su elección soberana distinga a unos de otros? La fe y la oración pueden ser medios para hacernos interesar en la gracia de Dios; pero la fuente de donde fluye no está dentro sino fuera de nosotros. (451) Hay una bienaventuranza en confiar en Dios y abrazar sus promesas, una bienaventuranza que

se experimenta cuando, por la fe en Cristo el Mediador, lo aprehendemos como nuestro Padre y dirigimos nuestras oraciones a él en ese carácter; Pero antes de que esta fe y esta oración puedan tener existencia, debe suponerse que nosotros, que estamos alejados de Dios por naturaleza, nos hemos acercado mediante el ejercicio de su favor. Estamos cerca de él, no como si hubiéramos anticipado su gracia y acudimos a él por nosotros mismos, sino porque, en su condescendencia, ha extendido su mano hasta el infierno mismo para alcanzarnos. Para hablar más correctamente, primero nos elige, y luegoda testimonio de su amor llamándonos. Es notable, también, que aunque Dios separó la simiente de Abraham para que fuera un pueblo peculiar, con derecho como la circuncisión a un lugar en su templo, no puede haber duda de que David reconoció una distinción incluso entre aquellos que eran judíos, todos no habiendo sido súbditos del llamamiento eficaz de Dios, pero sin tener derecho a un lugar en su templo. El salmista alude, en verdad, al santuario exterior, cuando habla de los judíos como elegidos para acercarse a Dios; pero debemos recordar (lo que se trajo a nuestra atención, Salmos 15: 1 y Salmos 24: 3) que no todos eran miembros reales de la Iglesia que pisaron el patio del templo, sino que las grandes calificaciones necesarias eran el corazón puro y las manos limpias. En consecuencia, debemos entender por aquellos que se acercan a Dios, quienes se presentan ante él en el ejercicio de una fe genuina, y no quienes simplemente ocupan un lugar en su templo en cuanto a apariencia exterior. Pero, nuevamente, el ser elegido y el ser llamado a acercarse a Dios son dos cosas que se mencionan aquí juntas, para corregir cualquier idea tan vana como que las ovejas del rebaño de Dios pueden vagar a voluntad por cualquier período de tiempo, y no traído al redil. (452) Esta es una de las formas en las que se evidencia nuestra adopción gratuita, que venimos al santuario bajo la dirección del Espíritu Santo.

El salmista insiste en el fruto que brota del bendito privilegio del que había hablado, cuando agrega que los creyentes *quedarían satisfechos* con la plenitud de su templo. Los hipócritas pueden ir allí, pero regresan vacíos e insatisfechos con respecto a cualquier bendición espiritual disfrutada. Es notable que la persona ha

cambiado en esta parte del versículo y que David se asocia con otros creyentes, prefiriendo hablar sobre este tema por experiencia personal. No debemos entender que los creyentes estén completamente llenos de la bondad de Dios en cualquier momento; estransmitido a ellos gradualmente; pero mientras las influencias del Espíritu se imparten de esta manera en sucesivas medidas, cada una de ellas se enriquece con una suficiencia presente, hasta que todas estén a su debido tiempo adelantadas a la perfección. Debo comentar aquí, que si bien es cierto, como se dijo (Salmo 103: 5 ,) que "Dios sacia nuestra boca con cosas buenas", al mismo tiempo es necesario recordar lo que se dice en otra parte: "Abre tu boca y yo lo llenaré ". Nuestros deseos contraídos son la razón por la que no recibimos un suministro más copioso de bendiciones de Dios; ve que estamos estrechos en nosotros mismos y adapta las comunicaciones de su bondad a la medida de nuestras expectativas. Al especificar particularmente la *bondad del santuario,* el salmista hace un elogio implícito sobre las ayudas externas que Dios ha designado para llevarnos al disfrute de las bendiciones celestiales. En estos tiempos pasados Dios pudo haber extendido directamente su mano desde el cielo para suplir las necesidades de sus adoradores, pero consideró conveniente satisfacer sus almas mediante la doctrina de la ley, los sacrificios y otros ritos y ayudas externas a la piedad. Similares son los medios que todavía emplea en la Iglesia; y aunque no debemos descansar en ellos, tampoco debemos descuidarlos.

VERSÍCULO 5

5 *Cosas terribles* (453) *con justicia nos responderás.* Él procede a ilustrar, aunque de forma algo diferente, el mismo punto de la bienaventuranza de los que son admitidos en el templo de Dios y alimentados en su casa. Declara que Dios respondería a su pueblo con milagros o señales espantosas, mostrando su poder; como si hubiera dicho, en liberaciones tan maravillosas como las que obró por sus padres cuando salieron de Egipto. No es de una manera común u ordinaria que Dios ha preservado a su Iglesia, sino con terrible majestad. Es bueno que esto se sepa, y lael pueblo de Dios enseñó a

sostener sus esperanzas en las exigencias aparentemente más desesperadas. El salmista habla de las liberaciones de Dios como disfrutadas especialmente por la nación judía, pero agrega que él era *la esperanza de los confines de la tierra,* incluso hasta los extremos más remotos del mundo. De ahí se deduce que la gracia de Dios debía extenderse a los gentiles.

Versículo 6

6. *Con su fuerza asentando las montañas*. Por el bien de la ilustración, ejemplifica el poder de Dios que se ve en la estructura general del mundo. En estos tiempos sonaba como una verdad nueva y extraña decir que los gentiles debían ser llamados a la misma esperanza que los judíos. Para probar que no era tan increíble como estaban dispuestos a concebir, el salmista advierte muy apropiadamente del poder divino que se manifiesta en todas partes del mundo. Él ejemplifica las montañas en lugar de las llanuras, porque las inmensas masas de tierra y las elevadas rocas que presentan, transmiten una idea más impresionante de la Deidad. Los intérpretes no están de acuerdo en cuanto al significado exacto del versículo que sigue. Algunos piensan que la marca de la semejanza debe ser suministrada antes de la primera palabra de la frase, y que debe decirse que Dios calma los tumultos de los hombres cuando enfurecen en sus insolentes intentos, como calma las agitaciones del mar. Otros entienden que la primera parte del versículo es una declaración metafórica de lo que se declara claramente al final. Tomaría las palabras simplemente como están, y consideraría que en el primer miembro del versículo, David hace referencia a la ilustración del poder divino que tenemos en el mar, y en el segundo a lo que tenemos en sus operaciones entre hombres. Su fuerza se muestra en calmar las olas y las tempestuosas crecidas del océano. También se presenta para sofocar tumultos que pudieran haber sido levantados por la gente.

Versículo 8

8 *También los que habitan, etc*. Por las *señales a las que se* hace referencia, evidentemente debemos entender aquellas obras señaladas

y memorables del Señor que llevan la huella de su gloriosa mano. Es cierto que los objetos más diminutos y mezquinos, ya sea en los cielos o en la tierra, reflejan hasta cierto punto la gloria de Dios; pero el nombre mencionado se aplica enfáticamente a los milagros, ya que proporcionan una mejor exhibición de la majestad divina. Tan impactantes serían las pruebas del favor de Dios a su Iglesia, que, como nos insinúa aquí el salmista, constreñirían el homenaje y la maravilla de las naciones más lejanas y bárbaras. En la última parte del versículo, si tomamos la interpretación sugerida por algunos, nada más se quiere decir, que cuando el sol sale por la mañana, los hombres se refrescan con su luz; y de nuevo, que cuando la luna y las estrellas aparecen por la noche, se alivian de la penumbra en la que de otro modo habrían sido hundidas. Si se adopta esta interpretación, se debe entender una preposición; como si se hubiera dicho: Tú haces que los hombres se regocijen *por causa* o *por* la salida del sol, de la luna y de las estrellas. Pero las palabras, tal como están, transmiten un sentido que es suficientemente apropiado sin tener que recurrir a ninguna adición. Se dijo que como consecuencia de las maravillas hechas por el Señor, el miedo se esparciría por los confines de la tierra; y lo mismo se afirma ahora del gozo que derramarían en el exterior: desde el sol naciente hasta el poniente, los hombres se regocijarían en el Señor y le temerían.

VERSÍCULO 9

9. *Has visitado la tierra y la has regado*. Esto y los verbos que siguen denotan acción en continuo avance, y por lo tanto pueden ser traducidos en tiempo presente. El significado exacto de laEl segundo verbo de la oración ha sido cuestionado. Algunos lo derivan del verbo שוק, *shuk, que* significa *desear;* y dando este significado, que Dios visita la tierra después de que se ha secado y ha tenido sed por una larga sequía. (456) Otros lo derivan del verbo שקה, *shakah, que* significa *dar de beber*. Esta parece la interpretación más natural *: visitas la tierra regándola*. Se adapta mejor a la conexión, porque sigue, *tú la enriqueces abundantemente,* una expresión que obviamente se agrega a modo de amplificación. Si el salmista habla

solo de Judea, o del mundo en general, es un punto sobre el cual se pueden tener diferentes opiniones. Estoy dispuesto a pensar que, aunque lo que dice se aplica a la tierra en general, se refiere más particularmente a Judea, ya que la primera parte del salmo se ha ocupado de relatar la bondad de Dios a su propia Iglesia y más especialmente a su pueblo. Este punto de vista es confirmado por lo que se agrega, *el arroyo* o *río de Dios está lleno de* agua.Algunos consideran que el *río de Dios* significa un río grande o caudaloso, (457) pero tal interpretación es dura y sobrecargada, y en esa suposición, *ríos,* en plural, habría sido la forma de expresión utilizada. Considero que señala el pequeño riachuelo de Siloé, (458) y lo opone a los ríos naturales que enriquecen otros países, con la intención de una alusión a la palabra de Moisés, (Deuteronomio 11:10 ,) que la tierra que el El Señor su Dios debería dar a su pueblo no sería como la tierra de Egipto, fertilizada por los desbordes del Nilo, sino una tierra que bebe agua de la lluvia del cielo. O podemos suponer que él llama a la lluvia misma metafóricamente *el río de Dios* (459) Las palabras deben, en cualquier caso, restringirse a Judea, ya que por *los pastos* o *moradas del desierto,* también debemos entender los más secos y distritos baldíos, llamados en las Escrituras "la región montañosa". Pero si bien es la bondad de Dios hacia su propio pueblo lo que aquí se celebra más particularmente por ser más conocido, estamos obligados, en cualquier parte del mundo en que vivamos, a reconocer elriquezas de la bondad divina que se ven en la fertilidad y el aumento de la tierra. No es por sí mismo que produce una variedad tan inagotable de frutos, sino sólo en la medida en que Dios lo ha preparado para producir el alimento del hombre. En consecuencia, hay una propiedad y una fuerza en la forma de expresión usada por el salmista cuando agrega que el *trigo es provisto para el hombre, porque la tierra así ha sido preparada por Dios;* (460) lo que significa que la razón de esa abundancia de la que abunda la tierra es que Dios la formó expresamente en su cuidado paternal de la gran casa de la humanidad, para suplir las necesidades de sus hijos.

Versículo 10

10. *Tú saturas sus surcos.* Algunos toman los verbos como en el modo optativo, y construyen las palabras como una oración. Pero no cabe duda de que David todavía continúa con la tensión de la acción de gracias y alaba a Dios por humedecer y saturar la tierra con lluvias para que sea apta para producir fruto. Con esto nos quiere dar a entender que todo el orden de las cosas en la naturaleza muestra el amor paternal de Dios, al condescender en cuidar nuestro sustento diario. Multiplica sus expresiones cuando habla de una parte de la bondad divina, que muchos han menospreciado perversa e impíamente. Parecería que cuanto más perspicacia tienen los hombres para observar las segundas causas en la naturaleza, más decididamente descansarán en ellas, en lugar de ascender por ellas a Dios. La filosofía debe conducirnos hacia él, cuanto más penetra en el misterio de sus obras; pero esto es impedido por la corrupción y la ingratitud de nuestro corazón; y como aquellos que se enorgullecen de su agudeza, apartan la mirada de Dios para encontrar el origen de la lluvia en el aire y los elementos, era más necesario despertarnos de tal espíritu.

VERSÍCULO 11

11 *Tú coronas el año con tu bondad* (461) Algunos dicen: *Tú coronas el año* de *tu bondad;* como si el salmista quisiera decir que el año fértil tiene una gloria peculiar y está coronado, por así decirlo, por Dios. Así, si hubiera una cosecha o vendimia más abundante de lo habitual, esta sería la corona del año. Y hay que reconocer que Dios no bendice todos los años por igual. Sin embargo, no hay más que lo que está coronado con cierta medida de excelencia; y por esa razón parecería mejor retener la traducción más simple de las palabras, y verlas en el sentido de que la bondad Divina es evidente en los retornos anuales de la temporada. El salmista explica además lo que pretendía, cuando agrega, que *los caminos de Dios redujeron la gordura,* - usando esto como un término metafórico para *las nubes,* sobre las cuales Dios cabalga, como sobre carros, como leemos en Salmos 104: 3 (462) La tierra obtiene su fecundidad de la savia o la humedad; esto proviene de la lluvia y la lluvia de las nubes. Con una singular gracia de expresión,

estos se representan, por tanto, como gordura que cae, y esto porque son los caminos o vehículos de Dios; como si hubiera dicho que, dondequiera que la Deidad caminara, de sus pies fluían frutos en una variedad y abundancia sin fin. Amplifica esta bondad de Dios añadiendo que su gordura desciende incluso sobre los distritos más salvajes y sin cultivar. El *desierto* no debe tomarse aquí como un desperdicio absoluto donde nada crece, sino por lugares que no están tan bien cultivados, donde hay pocos habitantes y donde, no obstante, la bondad divina se ilustra aún más que en cualquier otro lugar al caer. gordura sobre las cimas de los montes. (463) A continuación, se toma nota de *los valles* y terrenos planos, para mostrar que no hay ninguna parte de la tierra pasada por alto por Dios, y que las riquezas de su generosidad se extienden por todo el mundo. Se elogia la variedad de su manifestación cuando se agrega que *los valles* y bajos *se visten de rebaños,* (464) así como de maíz. Representa las cosas inanimadas como regocijo, lo que se puede decir de ellas en cierto sentido, como cuando hablamos de los campos sonrientes, cuando refrescan nuestra vista con su belleza. Puede parecer extraño que primero nos diga, que *gritan de alegría,* y luego agregue la expresión más débil, que *cantan;* interponiendo, también, la partícula intensativa, אף, *aph, gritan de alegría,* sí, *también cantan* El verbo, sin embargo, admite ser tomado en tiempo futuro, *cantarán,* y esto denota una continuación de alegría, que ellos se regocijaría, no sólo un año, sino a través de la interminable sucesión de las estaciones. Puedo añadir, lo que es bien sabido, que en hebreo el orden de expresión se invierte frecuentemente de esta manera.



Salmos 66

Verso 1

1. *Grita a Dios, toda la tierra* El salmo comienza con esta declaración general, que luego se reduce a detalles. (467) Se dirige al mundo entero, y de ahí parece evidente que predice hasta qué punto llegará el reino de Dios en la venida de Cristo. En el segundo versículo, el llamado se repite con creciente vehemencia, para incitar a las alabanzas de Dios, que de otra manera serían negligentes en el servicio. *Cantar el honor de su nombre,* es una expresión suficientemente obvia; es decir, que ensalcemos su sagrado nombre de manera adecuada a su dignidad, para que obtenga su debida y merecida adoración. Pero la cláusula que sigue es bastante ambigua. Algunos piensan que transmite una repetición de la misma idea contenida en otras palabras, y leen, *exponen la gloria de su alabanza*. (468) Prefiero tomar la palabra hebrea que significa *alabanza* en el caso acusativo; traduciendo las palabras literalmente, *haz una gloria su alabanza*. Y con esto entiendo que él quiere decir, no como algunos lo hacen, que debemos gloriarnos exclusivamente en sus alabanzas, (469), sino simplemente, que exaltamos mucho sus alabanzas, para que sean gloriosas. El salmista no está satisfecho con que los declaremos moderadamente, e insiste en que debemos celebrar su bondad en alguna medida proporcionalmente a su excelencia.

Versículo 3

3. *Di a Dios: ¡Cuán terrible eres en tus obras!* Aquí procede a exponer los motivos por los que quiere que alabemos a Dios.Muchos se contentan con recriminar fríamente a los demás sus alabanzas, pero con el fin de despertar e impresionar más profundamente nuestro corazón, nos dirige a dirigirnos de inmediato a Dios. Es cuando conversamos con él por separado, y sin un ojo humano para

presenciarnos, que sentimos la vanidad de la hipocresía, y es probable que solo pronunciemos lo que hemos meditado bien y seriamente en nuestros corazones. Nada tiende más a engendrar un temor reverencial de Dios en nuestro espíritu que asistirnos en su presencia. Lo que agrega el salmista está preparado y diseñado para producir el mismo sentimiento, *que a través de la grandeza del poder de Dios, sus enemigos fingen sumisión a él.* ¿Son los que se rebelarían perversa y obstinadamente de su servicio, obligados a humillarse ante él, si lo desean sea o no, ¿cuánto más, entonces, deben servirle sus propios hijos, que son invitados a su presencia, con acentos de ternura, en lugar de ser reducidos al sometimiento por el terror? Hay un contraste implícito entre el homenaje voluntario que rinden, atraído por las dulces influencias de la gracia, y esa obediencia servil que se arranca de mala gana al incrédulo. La palabra hebrea que se usa aquí para *mentir* significa rendir una sumisión restringida, y no libre o cordial, como Salmos 18:45 . Ni las palabras ni el alcance favorecen los otros sentidos que se han sugerido, como que sus enemigos reconocerían haber sido engañados en sus esperanzas, o que negarían haber tenido alguna vez hostilidades contra él. Hay muchas formas en las que los hipócritas pueden *mentir,* pero el salmista no quiere decir nada más que el poder de Dios que los obliga a someterse de mala gana.

VERSÍCULO 4

4. *Toda la tierra te adorará.* El salmista tenía buenas razones para insistir en este punto una y otra vez. Aunque todas las lenguas estaban sintonizadas para la alabanza de Dios, nunca pudieron ensalzar adecuadamenteeso; y sin embargo, tal es la negligencia y la perversidad de los hombres, que apenas levantarán una nota débil en la celebración de un tema que debe imponer su fuerza y poder unidos. Tenemos otra predicción aquí, de un tiempo por venir cuando Dios sería adorado, no solo por los judíos, una pequeña parte de la familia humana, sino por todas las naciones que eventualmente serían sometidas a su gobierno. Y no debemos considerar que él se refiere a tal adoración que sería constreñida, y solo que no retenida, porque la resistencia podría ser peligrosa, sino al homenaje sincero del corazón *:*

¡te cantarán! cantarán a tu nombre. La alabanza es el mejor de todos los sacrificios (como se nos dice, Salmos 50:14) y la verdadera evidencia de la piedad. (470)

VERSÍCULO 5

5. *Venid a ver las obras de Dios.* Aquí se transmite una censura indirecta a esa irreflexión casi universal que lleva a los hombres a descuidar las alabanzas de Dios. ¿Por qué pasan por alto tan ciegamente las operaciones de su mano, sino simplemente porque nunca dirigen su atención seriamente hacia ellos? Necesitamos despertarnos sobre este tema. Las palabras que tenemos ante nosotros pueden recibir alguna explicación al referirse a un pasaje paralelo, Salmos 46: 8 . Pero el gran alcance de ellos es este, que el salmista apartaría a los hombres de las búsquedas vanas o positivamente pecaminosas y perniciosas en las que están comprometidos, y dirigiría sus pensamientos a las obras de Dios. A esto los exhorta, reprendiendo su atraso y negligencia. La expresión, *Ven y mira, da a* entender que lo que pasaron por alto ciegamente estaba abierto a la observación; porque si fuera de otra manera con las obras de Dios, este lenguaje sería inapropiado. A continuación, señala cuáles son esas obras de Dios a las que él quisiera dirigir nuestra atención; en general, quiere que miremos el método en el que Dios gobierna a la familia humana. Este tipo de conocimiento experimental o práctico,si puedo llamarlo así, es lo que causa la impresión más profunda. (473) En consecuencia, encontramos que Pablo, (Hechos 17:27), después de hablar del poder de Dios en general, trae su tema a este punto en particular, y nos llama a descender a nosotros mismos si queremos descubrir las pruebas de un Dios presente. La última cláusula del quinto versículo no la interpretaría para algunos en el sentido de que Dios era *terrible por encima de los hijos de los hombres* , superior a ellos en majestad, sino que *es terrible para con ellos,* evidenciando una providencia extraordinaria en su defensa y preservación. como hemos visto notado, Salmos 40: 5 . Por lo tanto, los hombres no necesitan mirar más allá de sí mismos para descubrir las mejores bases para reverenciar y temer a Dios. El salmista pasa a continuación del punto

más general de su providencia hacia la humanidad en general, a su especial cuidado por su propia Iglesia, advirtiendo lo que había hecho por la redención de su pueblo elegido. Lo que él declara aquí debe considerarse solo como una ilustración de las muchas que podría haber mencionado, y con la intención de recordarle al pueblo de Dios la infinita variedad de beneficios con los que su primera y gran liberación fue seguida y confirmada. Esto parece obvio por lo que agrega, *allí nos regocijamos en él.Es* imposible que el gozo de esa liberación se hubiera extendido a él oa cualquiera de los descendientes de los antiguos israelitas, a menos que hubiera participado en la naturaleza de una promesa e ilustración de la amor de Dios a la Iglesia en general. Tras ese evento, demostró ser el Salvador eterno de su pueblo; de modo que resultó ser una fuente común de gozo para todos los justos.

Versículo 7

7. *Él gobierna con su poder sobre el mundo*. La palabra hebrea עולם, *olam,* que he traducido *como mundo,* significa ocasionalmente *una edad* o una *eternidad;* (474) pero el primer sentido parece concordar mejor con el contexto, y el significado de las palabras es que Dios está dotado deel poder necesario para ejercer el gobierno del mundo. Lo que sigue concuerda con esto, *que sus ojos contemplan las naciones*. Bajo la ley, Judea era la sede apropiada de su reino; pero su providencia siempre se extendió al mundo en general; y el favor especial mostrado a la posteridad de Abraham, en consideración del pacto, no le impidió extender una mirada de consideración providencial a las naciones circundantes. Como una prueba de su cuidado llegando a los diferentes países de los alrededores, se da cuenta de los juicios que Dios ejecutó sobre los malvados y los impíos. Él prueba que no había parte de la familia humana que Dios pasara por alto, refiriéndose al hecho del castigo de los malhechores. Puede haber muchas cosas calculadas en la administración Divina del mundo para dejar perplejas nuestras conclusiones; pero siempre se pueden ver algunas muestras de sus juicios, y éstas son lo suficientemente claras para llamar la atención de un observador agudo y atento.

Versículo 8

8 ¡ *Bendecid a nuestro Dios, pueblos!* Aunque llama a todos, sin excepción, a alabar a Dios, se refiere particularmente a alguna interposición divina en favor de la Iglesia. Parecería insinuar que los gentiles estaban destinados, en un período futuro, a compartir el favor que ahora disfruta exclusivamente el pueblo escogido de Dios. Mientras tanto, les recuerda la señal y la naturaleza memorable de la liberación concedida, invitándoles a difundir su fama. Aunque él dice que el pueblo judío ha sido *devuelto a la vida* (una expresión que pretende denotar una liberación de un tipo más que ordinario), esto significa que habían sido preservados de un peligro inminente en lugar de recuperados de una calamidad que en realidad los había sobrevenido. Se dice que *no se les había dejado caer los pies, lo* que implica que, gracias a la ayuda oportuna que habían recibido, no se habían caído, sino que se habían mantenido firmes. El salmistasin embargo, no aprovecha la ocasión, por haber sido anticipado y evitado el mal, para infravalorarlo. Como se habían conservado a salvo por una interposición de la bondad divina, habla de esto como equivalente a haber sido devueltos o devueltos a la vida.

Versículo 10

10 ¡ *Porque tú, oh Dios! nos has probado* Podemos leer, *aunque tú, oh Dios! etc.,* y luego el pasaje entra como una calificación de lo que sucedió antes, y es presentado por el salmista para realzar la bondad de Dios, quien los había librado de tan severas calamidades. Pero hay otro objeto que considero que él tiene en mente, y este es el alivio del dolor del pueblo de Dios, poniendo ante ellos el consuelo sugerido por las palabras que siguen. Cuando sufrimos aflicciones, es de gran importancia que consideremos que proviene de Dios y que está expresamente destinado a nuestro bien. Es en referencia a esto que el salmista habla de que han sido *probados y juzgados*. Al mismo tiempo, mientras advierte que Dios está probando a sus hijos con el fin de purgar su pecado, mientras la escoria es expulsada por el fuego de la plata, también da a entender que se ha puesto a prueba su paciencia. La cifra implica que su libertad condicional había sido severa; porque

la plata se echa varias veces en el horno. Se expresan agradecidos a Dios porque, aunque probados con aflicción, no habían sido destruidos por ella; pero que su aflicción fue a la vez variada y muy severa, se desprende no solo de la metáfora, sino de todo el contexto, donde hablan de haber sido arrojados a la red, reducidos a estrechos, hombres cabalgando sobre sus cabezas, y de ser traídos a través del naufragio y la conflagración. (477) La expresión, *poner una restricción* [o *cadena*] *en sus lomos,* se introduce como más fuerte que la anterior. No era una red de hilo lo que les habían arrojado, sino que los habían atado congrilletes duros e insolubles. La expresión que sigue se refiere a hombres que vergonzosamente los tiranizaron y los derribaron como ganado. Por *fuego* y *agua* se entiende evidentemente aflicciones complicadas; y se da a entender que Dios había ejercitado a su pueblo con toda forma de calamidad. Son los dos elementos que contribuyen más que ningún otro a sustentar la vida humana, pero son igualmente poderosos para destruirla. Es notorio que el salmista habla de todas las crueldades que más injustamente habían sufrido de manos de sus enemigos, como una imposición del castigo divino; y evitaría que el pueblo del Señor se imaginara que Dios ignoraba lo que habían soportado, o que otras cosas lo distraían para no prestarle atención. En su condición, como aquí se describe, tenemos la de la Iglesia generalmente representada para nosotros; y esto, que cuando se somete a vicisitudes, y se arroja del fuego al agua, por una sucesión de pruebas, al fin puede sentirse que no hay nada nuevo o extraño en el evento que nos sorprenda. La palabra hebrea רויה, *revayah,* que he traducido como *lugar fructífero,* significa literalmente *una tierra bien regada*. Aquí se toma metafóricamente como una condición de prosperidad, el pueblo de Dios se representa como llevado a un lugar agradable y fértil, donde hay abundancia de pastos. La verdad que se transmite es que Dios, aunque visita a sus hijos con castigos temporales de una descripción severa, finalmente los coronará de gozo y prosperidad. Es un error suponer que la alusión es enteramente a que se establecieron en la tierra de Canaán, (478) porque el salmo no se refiere simplemente a los problemas que sufrieron en el desierto, sino a toda la serie de angustias que padecieron. fueron sometidos en los diferentes períodos de su historia.

VERSÍCULO 13

13 *Entraré en tu casa con holocaustos* Hasta ahoraEl salmista ha hablado en nombre del pueblo en general. Ahora expresa enfáticamente sus propios sentimientos privados, y los llama, con su ejemplo, a que se comprometan individualmente en los ejercicios de la religión, siendo imposible que haya un consentimiento común sincero a menos que cada uno se dedique seriamente al servicio de acción de gracias por él mismo y aparte. Se nos enseña que cuando Dios en cualquier momento nos socorre en nuestra adversidad, cometemos una injusticia con su nombre si nos olvidamos de celebrar nuestras liberaciones con reconocimientos solemnes. En este pasaje se habla de más que de acción de gracias. Habla de los votos que había contraído en su aflicción, y estos evidenciaban la constancia de su fe. La exhortación del apóstol Santiago es digna de nuestra atención especial:

"¿Está afligido alguno de vosotros? déjelo rezar. ¿Hay alguien alegre? que cante salmos ". (Santiago 5:13)

¿Cuántos hay que derrochan sus hipócritas alabanzas a Dios en la carrera de su buena fortuna, mientras que apenas se ven reducidos a la angustia cuando el fervor de su amor se apaga o cede el lugar a la violencia de la inquietud y la impaciencia? La mejor evidencia de la verdadera piedad es cuando suspiramos a Dios bajo la presión de nuestras aflicciones y mostramos, con nuestras oraciones, una santa perseverancia en la fe y la paciencia; mientras que luego nos presentamos con la expresión de nuestra gratitud. Las palabras, *que han pronunciado mis labios,* no son una adición sin sentido, pero implican que nunca se había dejado tan abrumado por el dolor como para no arrojar sus deseos en forma expresa de petición, declarando que se arrojó por seguridad. en las manos de Dios. Sobre el tema de los votos, puedo repetir brevemente las observaciones que se han dado con mayor detalle en otro lugar. Primero, los santos padres nunca prometieron nada a Dios, excepto lo que sabían que era sancionado por su aprobación. En segundo lugar, su único objetivo al hacer votos

era demostrar su gratitud. Los papistas,por lo tanto, no pueden encontrar justificación, en su ejemplo, para los votos impíos y temerarios que practican. Ellos imponen a Dios cualquier oportunidad que les venga primero a los labios; el fin que se proponen es el más alejado del derecho; y con presunción diabólica se comprometen con cosas que no les están permitidas.

VERSÍCULO 15

15 *Te ofreceré holocaustos de animales cebados.* Debemos suponer que el orador es David o uno de los hombres más importantes de la nación, ya que nadie en circunstancias más humildes podría haber ofrecido sacrificios ricos de esta clase. Es probable que David fuera el autor del salmo, y aquí expresa su intención de mostrar una generosidad real en sus ofrendas. La razón por la que Dios ordenó que se ofrecieran víctimas como expresión de acción de gracias fue, como es bien sabido, para enseñar a la gente que sus alabanzas estaban contaminadas por el pecado y necesitaban ser santificadas desde afuera. Independientemente de cómo nos propongamos a nosotros mismos alabar el nombre de Dios, sólo podríamos profanarlo con nuestros labios impuros, si Cristo no se hubiera ofrecido una vez en sacrificio para santificarnos a nosotros y a nuestros servicios. (Hebreos 10: 7.) Es a través de él, como aprendemos del apóstol, que nuestras alabanzas son aceptadas. El salmista, a modo de encomio de su holocausto, habla de su incienso o olor grato; porque aunque en sí mismos viles y repugnantes, los carneros y otras víctimas, en cuanto eran figuras de Cristo, despedían olor grato a Dios. (480) Abolidas las sombras de la Ley, se llama la atención sobre el verdadero servicio espiritual. En qué consiste esto, lo notamos más claramente en el versículo que sigue, donde el salmista nos dice, que difundiría la fama de los beneficios que había recibido de Dios. Tal fue el fin diseñado, incluso en las ceremonias externas bajo la Ley, aparte deque solo podrían considerarse como un espectáculo vacío. Fue esto, el hecho de que exponían las alabanzas de la bondad divina, lo que formó la temporada misma de los sacrificios, preservándolos de la insipidez. Al llamar, como lo hace, a todos *los temerosos del Señor,* el salmista nos

enseña que si sentimos debidamente la bondad de Dios, estaremos inflamados con el deseo de publicarla en el extranjero, para que otros puedan tener su fe y esperanza. confirmado, por lo que escuchan, así como unirse a nosotros en un canto de alabanza unido. No se dirige a nadie más que a los que temían al Señor, porque sólo ellos podían apreciar lo que él tenía que decir, y habría sido un trabajo perdido comunicarlo a los hipócritas e impíos.

VERSÍCULO 17

17. *Clamé a él con mi boca*. Él prueba que debe su seguridad a la interposición divina, por la circunstancia de haber orado y, en consecuencia, haber experimentado sensiblemente su bondad. Las respuestas a las oraciones sirven en gran medida para ilustrar la bondad de Dios; y confirma nuestra fe en él. Al decir que clamó a Dios con la *boca* y la *lengua,* estos son términos que denotan, como hemos visto en una parte anterior del salmo, la vehemencia y seriedad con que oró. Si no hubiera orado de corazón, habría sido rechazado, pero también menciona la *lengua* , en señal del ardor de sus súplicas. Algunos imaginan absurdamente, que debido a que se usa la expresión *debajo de la lengua* , el significado es *con el corazón* Se dice que las palabras provienen de debajo de la lengua, porque están formadas por la flexión de la lengua, como en ese pasaje,

"Veneno de áspides hay debajo de sus labios" (Salmos 140: 3).

El término *ensalzar da a* entender que no podemos honrar más a Dios en nuestroadoración, que mirando hacia él en busca de liberación. Los papistas le roban la mayor parte de su gloria, cuando dirigen sus oraciones a los muertos oa las imágenes, y dan tan poca importancia al invocar el nombre del Señor.

A continuación, el salmista establece la regla, a la que se debe prestar atención, si queremos orar de manera adecuada y aceptable; cuidando de ese ejercicio presuntuoso que pasa por alto la necesidad de la fe y la penitencia. Vemos con qué audacia los hipócritas y los impíos se asocian con el pueblo del Señor, en cumplimiento de los llamados generales de la palabra a la oración. Para contrarrestar esta

solemne burla, el salmista menciona la integridad del corazón como indispensable. Soy consciente de que las palabras pueden ser consideradas como una afirmación de su propia rectitud personal de conducta, ya que lo encontramos frecuentemente reivindicando esto, apelando a las pruebas visibles y prácticas que Dios le había mostrado de su favor; pero su principal objetivo es, evidentemente, imponer con el ejemplo de su propio ejercicio la propiedad común de acercarse a Dios con un corazón puro. Tenemos una escritura paralela en Juan 9:31 , "Sabemos que Dios no escucha a los pecadores". En cierto sentido, sólo escucha a los pecadores; porque todos debemos conformarnos a la gran regla de solicitarle la remisión de nuestros pecados. Pero mientras los creyentes hacen una confesión de culpa sin reservas ante Dios, por esto mismo dejan de ser pecadores, porque Dios los perdona en respuesta a sus súplicas. No debemos olvidar las palabras de Pablo,

"Que todo aquel que invoca el nombre de Cristo se aparte de la iniquidad" (2 Timoteo 2:19).

Además, *considerar la iniquidad en el corazón* no significa estar consciente del pecado, porque todo el pueblo del Señor debe ver sus pecados y estar entristecido por ellos, y esto es más digno de alabanza que condenable;Sino estar inclinado a la práctica de la iniquidad. Se refiere particularmente al *corazón,* insinuando que no sólo tenía las manos limpias, en el sentido de ser inocente ante los hombres, sino que podía apelar a Dios en prueba de su integridad interior. Cuando el corazón no se corresponde con la conducta exterior y alberga alguna intención malvada secreta, la bella apariencia exterior puede engañar a los hombres; pero es una abominación a los ojos de Dios, afirma con énfasis el salmista, que sus oraciones habían sido contestadas, y debemos inferir que nunca nos decepcionaremos si buscamos a Dios con sinceridad.

Versículo 20

20 ¡ *Bendito sea Dios! quien no ha rechazado mi oración* , concluye el salmo, como lo comenzó, con acción de gracias, y da la razón de que

no haya encontrado rechazo; o, para tomar la expresión figurativa que emplea, de que Dios no ha *rechazado su oración*. Esto era, que no había retirado su misericordia. Porque es totalmente de su gracia que él sea propicio y que nuestras oraciones no sean del todo ineficaces.



Salmos 67

Verso 1

1 *Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga* El salmo contiene una predicción del reino de Cristo, bajo el cual todo el mundo sería adoptado en una relación privilegiada con Dios; pero el salmista comienza orando por la bendición divina, particularmente sobre los judíos. Ellos eran los primogénitos (Éxodo 4:22) y la bendición debía terminar sobre ellos primero, y luego salir a todas las naciones circundantes. He usado el modo imperativo a lo largo del salmo, como lo han hecho otros traductores, aunque el tiempo futuro, que es el que se emplea en el hebreo, se adaptaría bastante bien, y el pasaje podría entenderse como que anima a la mente del pueblo del Señor a confiar en la continuación y aumento del favor Divino. Sin embargo, las palabras generalmente se interpretan en forma de oración, y simplemente descarté esto como una sugerencia. Hablando, como lo hace el salmista, de los que pertenecían a la Iglesia de Dios, y no de los que estaban fuera, se nota que, sin embargo, atribuye todas las bendiciones que recibieron al libre favor de Dios; y de esto podemos aprender, que mientras estemos aquí, debemos nuestra felicidad, nuestro éxito y prosperidad, enteramente a la misma causa. Siendo este el caso, ¿cómo pensará alguien en anticipar su bondad por méritos propios? *La luz del semblante de Dios* puede referirse al sentimiento de su amor derramado en nuestros corazones, o a la manifestación real de él sin, como, por otro lado, se puede decir que su rostro se nubla, cuando infunde terrores en nuestra conciencia a causa de nuestros pecados, o retira las marcas externas de su favor.

Versículo 2

2 para *que conozcan tu camino en la tierra.* Aquí tenemos una profecía clara de esa extensión de la gracia de Dios por la cual los

gentiles se unieron en un solo cuerpo con la posteridad de Abraham. El salmista ora para que se le muestre a su pueblo elegido alguna prueba visible de favor, que podría atraer a los gentiles a buscar la participación en la misma esperanza bienaventurada. (4) Por *camino de Dios* se entiende su pacto, que es la fuente o manantial de la salvación, y por el cual se descubrió a sí mismo en el carácter de un Padre para su pueblo antiguo, y luego más claramente bajo el Evangelio, cuando el Espíritu de adopción se derramó en el extranjero en mayor abundancia. (5) En consecuencia, encontramos a Cristo mismo diciendo:

"Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero" (Juan 17: 3)

VERSÍCULO 3

3 *¡Que el pueblo te alabe, oh Dios!* Habiendo hablado de todas las naciones que participan en el conocimiento salvífico de Dios, a continuación nos dice que proclamarán su bondad y las exhorta al ejercicio de la gratitud. La repetición utilizada muestra claramente por sí misma que alude a un evento de un tipo nuevo y sin precedentes. Si la alusión hubiera sido a alguna manifestación de su favor como la que solía hacer a los judíos, no hubiéramos buscado la misma vehemencia de expresión. Primero dice: *Que el pueblo te alabe;* luego agrega: *Que todo el pueblo te alabe.* Después repite la exclamación una vez más. Pero él menciona apropiadamente, entre, el *regocijo,* y la ocasión que hubo para ello, ya que es imposible que podamos alabar a Dios correctamente, a menos que nuestra mente esté tranquila y alegre, a menos que, como personas reconciliadas con Dios, seamosanimados con la esperanza de salvación, y "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento", reina en nuestros corazones (Filipenses 4: 7). La causa asignada para el gozo claramente en sí misma apunta al evento de la llamada de los gentiles. . La referencia no es a ese gobierno de Dios que es de naturaleza general, sino a esa jurisdicción especial y espiritual que ejerce sobre la Iglesia, en la que no se puede decir correctamente que gobierne a nadie más que a los que ha reunido bajo su dominio por la doctrina de su ley. La palabra *justicia* se inserta en

elogio de su gobierno. Isaías y Miqueas usan un lenguaje casi idéntico cuando hablan de los tiempos en que la palabra de salvación se difundiría por toda la tierra (Isaías 11: 4 ; Miqueas 4: 3).

Versículo 6

6 *La tierra ha dado su crecimiento* Habiéndose mencionado el acto principal del favor divino, se toma nota a continuación de las bendiciones temporales que confiere a sus hijos, para que tengan todo lo necesario para completar su felicidad. Y aquí debe recordarse que cada beneficio que Dios otorgó a su antiguo pueblo fue, por así decirlo, una luz que se presentó ante los ojos del mundo para atraer la atención de las naciones hacia él. A partir de esto, el salmista argumenta que si Dios supliera generosamente las necesidades de su pueblo, la consecuencia sería aumentar el temor a su nombre, ya que todos los confines de la tierra, por lo que vieron de su paternal consideración hacia los suyos, se someten con mayor alegría a su gobierno.



Salmos 68

Verso 1

1. *Dios se levantará: sus enemigos serán esparcidos* En este versículo el salmista insinúa, por así decirlo a modo de prefacio, el tema que se propuso tratar en el salmo, y que se relacionaba con la verdad de que Dios, por mucho tiempo que él pueda parece confabularse ante la audacia y crueldad de los enemigos de su Iglesia, eventualmente se levantará para vengarla, y demostrará ser capaz de protegerla con el simple gesto de su mano. Estoy de acuerdo con otros intérpretes al pensar que el sentimiento se tomó prestado de Moisés (Números 10:35) (9) .No cabe duda de que al dictar la forma de oración a la que se hace referencia allí, él tuvo en cuenta la instrucción y el consuelo de todas las edades sucesivas, y enseñaría al pueblo del Señor a confiar con confianza en el arca del pacto, que era el símbolo visible de la presencia divina. Sin embargo, podemos notar esta diferencia, que Moisés dirigió las palabras a Dios como una oración, mientras que David más bien expresa su satisfacción y deleite en lo que veía cumplirse diariamente ante sus propios ojos. Algunos de hecho leen, *Levántese Dios;* pero parecen malinterpretar el alcance del salmista. Quiere decir que la observación atestiguaba la verdad que Moisés había declarado de que Dios solo necesitaba levantarse para que todos sus enemigos fueran dispersados ante su poder irresistible. Sin embargo, no veo objeciones a la otra lectura, siempre que se mantenga la idea ahora mencionada, y se considere que las palabras insinúan que Dios no necesita ninguna preparación para derrocar a sus enemigos y puede disiparlos con un suspiro. Nos queda inferir que cuando sus enemigos en cualquier momentoobtener un ascendiente, es debido a un ejercicio de tolerancia Divina, y que se enfurezcan, por más que lo hagan, es sólo con su permiso; aún no ha llegado el momento de su levantamiento. Hay mucho consuelo en la

circunstancia de que aquí se habla de los que persiguen a la Iglesia como *enemigos de Dios*. Cuando emprende nuestra defensa, considera las injurias que nos han hecho como deshonras lanzadas sobre Su Divina Majestad. El salmista agrega una figura sorprendente para ilustrar cuán fácilmente Dios puede derrocar las maquinaciones de nuestros enemigos, comparándolos con el *humo que se desvanece cuando es arrastrado por el viento,* o la *cera que se derrite ante el fuego* (10). Consideramos absolutamente increíble que tal debe hacerse desaparecer en un momento una formidable variedad de oposición. Pero el Espíritu toma este método de reprender el temor de nuestras mentes carnales y de enseñarnos que no hay tal fuerza en nuestros enemigos como suponemos, que permitimos que el humo de ellos ciegue nuestros ojos y la sólida masa de resistencia. que presentan para engañarnos y hacernos olvidar la verdad, que los montes mismos fluyen ante la presencia del Señor. (11)

VERSÍCULO 3

3 *Pero los justos se alegrarán*. David insinúa aquí que cuando Dios se muestra formidable ante los impíos, es con el propósito de asegurar la liberación de su Iglesia. Parecería contrastar indirectamente el gozo del que ahora habla con la depresión y el dolor que sintieron los hombres bien afectados bajo el reinado de Saulo, sugiriendo que Dios sucede una temporada de problemas temporales con retornos de consuelo, para evitar que su pueblo sea abrumado por el desaliento. También nos deja inferir que una de las razones de ese gozo que experimentan se deriva de saber que Dios les es propicio y se interesa por su seguridad. Las palabras hebreas, מפני, *mipne* y לפני, *liphne,* admiten el mismo significado; pero yoPiense que el salmista pretendía hacer una distinción. Los impíos huyen de la presencia de Dios, como lo que los inspira de terror; los justos se regocijan de nuevo en ella, porque nada les deleita más que pensar que Dios está cerca de ellos. Al comentar sobre el pasaje, Salmos 18:26 , vimos por qué la presencia Divina aterroriza a algunos y consuela a otros; porque "con el puro se mostrará puro, y con el perverso se mostrará perverso". El salmista amontona una expresión sobre otra, para mostrar cuán grande es el

gozo del pueblo del Señor y cuán enteramente posee y ocupa sus afectos.

Versículo 4

4 *Cantad a Dios, cantad alabanzas a su nombre: ensalzad al* (12) *que cabalga, etc*. Ahora procede a invocar al pueblo del Señor para que alabe a Dios. Y comienza señalando los motivos en general, como ya he insinuado, que tienen para este ejercicio, porque comprende el mundo entero bajo su poder y gobierno, y agrega que se condesciende en llevarse a los más pobres y a los más miserables. nuestra familia bajo su protección. Se encomia su poder infinito cuando se dice que *cabalga sobre las nubes* o los cielos (13), porque esto prueba que se sienta superior a todas las cosas. El Espíritu Santo puede significar con la expresión que debemos excluir de nuestra mente todo lo grosero y terrenal en las concepciones que formamos de él; pero, sin duda, nos impresionaría principalmente con una idea de su gran poder, para producir en nosotros la debida reverencia, y hacernos sentir cuán cortas deben llegar todas nuestras alabanzas a su gloria. Intentaríamos en vano comprender el cielo y la tierra; pero su gloria es mayor que ambos. En cuanto a la expresión que sigue, *en Jah, su nombre,* ha habido alguna diferencia de opinión. La preposición hebrea ב, *beth,* puede ser aquí, como a veces lo es, un mero improperio, y podemos leer, *Jah es su nombre* (14) Otros leen, *en Jah está su nombre;* (15)y no tengo ninguna objeción a esto, aunque prefiero la traducción que he adoptado. Tiene menos importancia cómo interpretemos las palabras, ya que el significado del salmista es obvio. El mundo entero estaba en ese momento lleno de los vanos ídolos de la superstición, y él afirmaría el reclamo de Dios y los dejaría de lado cuando presentó al Dios de Israel. Pero no es suficiente que el pueblo del Señor se incline ante él con espíritus suplicantes. Incluso los malvados, mientras temen y tiemblan ante él, se ven obligados a rendirle reverencia. David quería que se acercaran a él con alegría y prontitud; y, en consecuencia, procede a insistir en su bondad trascendente mostrada al ser condescendiente con los *huérfanos* y las *viudas*. La gloria incomprensible de Dios no lo induce a alejarse de nosotros, ni le

impide inclinarse hacia nosotros en lo más profundo de nuestra miseria. No cabe duda de que los huérfanos y las viudas se nombran para indicar, en general, todos aquellos que el mundo está dispuesto a pasar por alto como indignos de su consideración. Generalmente distribuimos nuestras atenciones donde esperamos algún retorno. Damos preferencia al rango y al esplendor, y despreciamos o descuidamos a los pobres. Cuando se dice que *Dios está en la morada de su santidad,* esto puede referirse al cielo o al templo, ya que cualquier sentido se ajustará a la conexión. Dios no habita en el cielo para complacer su propia comodidad, pero el cielo es, por así decirlo, su trono, desde el cual juzga al mundo. Por otra parte, el hecho de haber elegido ir a vivir con hombres e invitarlos familiarmente a sí mismo allí, es muy adecuado para animar a los pobres, que se animan al pensar que no está lejos de ellos. En el siguiente versículo, se mencionan otros ejemplos de la bondad divina: que da a los afligidos y solitarios una descendencia numerosa y libera las ataduras del cautivo. En la última cláusula del versículo, denuncia el juicio de Dios contra los que lo desprecian impíamente, y esto para mostrar al pueblo del Señor la locura deenvidiar su suerte y sembrar el terror en sus mentes. El sentido de las palabras es, que debemos consolarnos a nosotros mismos en las peores aflicciones, reflejando que estamos en la mano de Dios, quien puede mitigar todos nuestros dolores y quitar todas nuestras cargas. Los malvados, por otro lado, pueden felicitarse a sí mismos durante un tiempo por su prosperidad, pero eventualmente les irá mal. Por *habitan en una tierra seca,* se quiere decir ser expulsado, por así decirlo, a un desierto, y privado de los beneficios de que la bondad paternal que habían abusado de manera criminal.

Versículo 7

7 ¡ *Oh Dios! cuando saliste delante de tu pueblo, etc.* El salmista procede ahora a mostrar que la bondad divina se manifiesta principalmente en la Iglesia, que Dios ha elegido como el gran teatro donde puede manifestarse su cuidado paternal. Evidentemente, lo que sigue se añade con el fin de guiar a la posteridad de Abraham, como pueblo escogido del Señor, a aplicar las observaciones que se acababan

de hacer a ellos mismos. Habiendo sido la liberación de Egipto la prenda principal y duradera del favor divino, que prácticamente ratificó su adopción bajo el patriarca, brevemente anuncia ese evento. Insinuaría que en ese notable éxodo, se había dado prueba a todas las edades sucesivas del amor que Dios tenía por su Iglesia. ¿Por qué se obraron tantos milagros? ¿Por qué se conmovieron el cielo y la tierra? ¿Por qué se hicieron temblar las montañas? sino que todos pudieran reconocer el poder de Dios como aliado con la liberación de su pueblo. Él representa a Dios como su líder en llevarlos adelante. Y esto no sólo en referencia a su paso por el Mar Rojo, sino a sus viajes mientras vagaban por el desierto. Cuando habla del *movimiento* de la *tierra,* no parece aludir enteramente a lo que ocurrió con la promulgación dela ley, sino al hecho de que, a lo largo de todo su progreso, el curso de la naturaleza se alteró repetidamente, como si los mismos elementos hubieran temblado ante la presencia del Señor. Sin embargo, fue sobre el monte Sinaí donde Dios hizo las principales demostraciones de su terrible poder; fue allí donde se oyeron truenos en el cielo, y el aire se llenó de relámpagos; y, en consecuencia, se menciona aquí por su nombre por haber presentado el espectáculo más glorioso de la majestad divina que jamás se haya contemplado. Algunos leen, Este *Sinaí,* etc., conectando el pronombre זה, *zeh,* con la montaña aquí nombrada; pero es mucho más enfático unirlo con la cláusula anterior, y leer, *los cielos cayeron ante la presencia de Este Dios;* David quiere elogiar la excelencia del Dios de Israel. La expresión es una usada frecuentemente por los profetas para denotar que el Dios adorado por la posteridad de Abraham era el Dios verdadero, y la religión no entregó en su ley engaño, como en Isaías 25: 9 , "Este, este es nuestro Dios, y él nos salvará ". Para establecer al pueblo del Señor en su fe, David los conduce, por así decirlo, a la misma presencia de Dios; indica que no se dejaron a ninguna incertidumbre tan vaga como los paganos; e indirectamente censura la insensatez del mundo al abandonar el conocimiento del Dios verdadero y al moldear deidades imaginarias propias, de madera y piedra, de oro y plata.

Versículo 9

9. ¡ *Tú, oh Dios! harás que caiga una lluvia generosa* (19) *sobre tu herencia*. Aquí se menciona el curso continuo de favor que se había extendido al pueblo desde el momento en que entraron por primera vez en la tierra prometida. Se le llama *la herencia de Dios,* por haber sido asignada a sus propios hijos. Otros entienden por la herencia de la que se habla en el versículo, *la Iglesia,* pero esto no es correcto, ya que luego se dice que es el lugar donde habitó la Iglesia. El título se le da apropiadamente a la tierra de Canaán,que Dios les entregó por derecho de herencia. David se da cuenta del hecho de que, desde el primer asentamiento de la simiente de Abraham en él, Dios nunca había dejado de hacer la provisión paternal más amable para ellos, enviando su lluvia a su debido tiempo para preparar su comida. Las palabras traducidas como una *lluvia generosa, se* leen literalmente en hebreo como *una lluvia de libertades,* y estoy de acuerdo con los intérpretes al pensar que él alude a la bendición como habiendo venido en el ejercicio del favor gratuito, (20) y a Dios, como teniendo de su propia bondad espontánea cubría todas las necesidades de su pueblo. Algunos leen *una lluvia deseable;* otros, *una lluvia que fluye sin violencia,* o *suave;* pero ninguna de estas representaciones parece elegible. Otros leen *una lluvia copiosa* o *abundante;* pero ya he dicho lo que me parece el sentido preferible. Fue una prueba, entonces, de su generosidad Divina, que Dios regó la tierra con aguaceros estacionalmente. Hay una clara referencia al sitio de Judea, que debió su fertilidad al rocío y las lluvias del cielo. En alusión a la misma circunstancia, habla de que *se refresca cuando se cansa*. La razón está asignada: porque se le había dado a su pueblo escogido para que habitara en él. No fue bendecida por ningún otro motivo que no sea la morada de la Iglesia y el pueblo de Dios. Cuanto más impresiona en la mente de los judíos sus obligaciones con la bondad divina, él los representa como *jubilados que* dependen de Dios para su comida diaria. Los alimentó con el mejor trigo, dándoles vino, miel y aceite en abundancia; sin embargo, proporcionó la comunicación de su bondad para mantenerlos siempre dependientes de sí mismo. Algunos, en lugar de leer, los *prepararás con tu bondad, etc.,* lo *rendirás, prepararás con abundante comida;* pero, sin objetar absolutamente esta traducción, más bien pienso que él advierte sobre la circunstancia

de que Dios fue inducido a proveer para su pueblo enteramente por su propia voluntad.

VERSÍCULO 11

11. *El Señor dará la palabra, etc.* David ahora se refiere a las victorias por las cuales Dios había mostrado su poder de manera significativa a favor de su pueblo. Él mismo había sido el instrumento para restaurar la paz en el país, al derrotar a sus enemigos, y había ampliado las fronteras del reino; pero atribuye a Dios la alabanza de todo lo que se había hecho con estratagemas y consejos de guerra. Al representar a Dios dando órdenes para el canto de triunfo, insinúa, en sentido figurado, que es él quien determina el éxito de las batallas. Se toma nota de las *mujeres que anuncian el ejército,* porque en la antigüedad era costumbre que las mujeres cantaran el cántico de triunfo, mientras Miriam, la hermana de Moisés, con sus compañeras, cantaban las alabanzas de Dios sobre el pandero, y las mujeres celebró la victoria de David con el arpa, cuando mató a Goliat y derrotó a los filisteos (Éxodo 15:20 ; Judas 11:34; 1 Samuel 18: 6). Al hacer esta referencia a un cántico de alabanza, el salmista, como yo ya he dicho, con la intención de inculcar la verdad en la gente, que las victorias obtenidas se debían enteramente a Dios; aunque, al mismo tiempo, les recuerda tácitamente que es su deber proclamar sus beneficios con la debida gratitud.

Por el versículo que sigue, se nos enseña que los preparativos más poderosos que los enemigos de la Iglesia puedan hacer para su destrucción serán derribados. Podemos considerar las palabras dichas en la persona del mismo salmista, o como formando el cántico de las mujeres mencionadas anteriormente. Fue una circunstancia ilustrativa del favor divino, que los reyes más formidables, ante los cuales los judíos nunca podrían haber estado en sus propias fuerzas, habían sido puestos en fuga. Que los príncipes, que fácilmente podrían haber invadido el mundo con sus fuerzas, no solo debieron partir sin lograr su propósito, sino que se vieron obligados a volar a una distancia, podría explicarse.con la única suposición de que Dios se había presentado de manera significativa como su defensor. En hebreo se

repite el verbo, *huirán, huirán,* lo que significa que los ataques del enemigo habían sido repelidos por la asistencia divina una y otra vez. La grandeza del botín arrebatado se insinúa por la circunstancia declarada, que una parte del mismo vendría incluso a las mujeres que se quedaron en casa. Mientras que los soldados regresarían de la batalla vestidos con el botín, tal sería la cantidad de botín que se tomaría, que las mujeres, que no tomaron parte en la guerra, participarían de él.

Versículo 13

13. *Aunque debéis yacer entre las vasijas* (25) Habiendo hablado de Dios como luchando en las batallas de su pueblo, añade, a modo de calificación, que pueden yacer por un tiempo en tinieblas, aunque finalmente Dios aparecerá para su liberación. ; No cabe duda de que insinúa el estado de miseria y angustia al que se había visto reducida la nación bajo el gobierno de Saulo, porque la interposición fue más notable, considerando la miseria de la que había emergido. Las palabras, sin embargo, transmiten una instrucción más allá de esta. Nos enseñan la verdad general, que los creyentes, por el poder oculto y misterioso de Dios, son preservados ilesos en medio de sus aflicciones, o recuperados repentinamente para no exhibir señales de ellos. El lenguaje admite ser interpretado en el sentido de que brillan incluso cuando yacen bajo la suciedad y la oscuridad, o que, cuando se liberan de sus problemas, se sacuden de cualquier contaminación que hayan contraído. Adopte cualquiera de los dos sentidos, y sigue siendo cierto que el creyente nunca es consumido o abrumado por sus aflicciones, sino que sale sano y salvo. De la paloma se extrae una figura elegante que, aunque yace entre las ollas, conserva la belleza que le pertenece naturalmente y no contrae ninguna contaminación en sus alas. De esto aprendemos que la Iglesia no siempre presenta un aspecto bello o pacífico, sino que emerge ocasionalmente de la oscuridad que lo envuelve, y recupera su belleza tan perfectamente como si nunca hubiera sido sometido a una calamidad.

Parkhurst tiene una opinión algo similar a esta última interpretación. Él lee, "entre los campos de tiro" o "hileras de piedras".

“Aquellos”, dice él, “sobre los que se colocaban los calderos o ollas para hervir; algo así, supongo, pero de una estructura más que las que, según Niebuhr, utilizan los árabes errantes. "Pronto se construye su chimenea: sólo colocan sus ollas sobre *varias piedras separadas* o sobre un hoyo cavado en la tierra". Mentir entre ellos denota la esclavitud más abyecta; porque este parece haber sido el lugar de descanso asignado a los esclavos más viles. Así, el viejo Laertes, afligido por la pérdida de su hijo, es descrito por Homero (en el Undécimo Libro de la Odisea) como, en el invierno, durmiendo donde lo hicieron los esclavos, en las cenizas cerca del fuego:

ic '; color: # 0000FF ">' - Oqi dmwev eni oikw En koni agci purov. '”

Vea *su Léxico* en שפת ii.

El caldeo tiene "ladrillos rotos" o "basura" que se tiran; la palabra, de acuerdo con este sentido, se deriva de שפה , *shephah* , *a contusión* , *pisotear* Un sustantivo similares, אשפת , *ashpoth* , derivado del verbo שפה , se utiliza en Salmos 113: 7 , por *un estercolero* , o el más vil lugar donde se arroja toda clase de basura, y donde se dice que yacen los pobres. Cuando Job fue llevado por Satanás a las más bajas profundidades de la aflicción, se sentó entre las cenizas y se raspó con un tiesto, lo que indicaba el estado de extrema tristeza y degradación al que estaba reducido. Si este es el sentido aquí, "tendido entre los ladrillos rotos o la basura" expresa, de la misma manera que las traducciones anteriores, el condición miserable, abatida y miserable.

El intento de Harmer de explicar este pasaje es al menos muy ingenioso: - Mientras los pastores del este se van, durante la noche, a refugiarse en las cuevas que encuentran en sus colinas rocosas, donde pueden encender fuegos para calentarse, así como para viste sus provisiones, y como las palomas, así como otras aves, acechan con frecuencia esos lugares, conjetura que el estado afligido de Israel en Egipto se compara aquí con la condición de una paloma que hace su morada en el hueco de una roca que había sido apagada por los fuegos que los pastores habían encendido en ella. Supone que la palabra aquí traducida como *vasijas* significa los pequeños montones de piedras

sobre las que los pastores colocan sus vasijas, habiendo un hueco debajo de ellas para contener el fuego. - *Harmer ' s Observaciones* , volumen 1, pp 176, 177..

Gesenio piensa que la palabra es equivalente a המשפתים , *hammishpethaim* , que se produce en Judas 5:16, y lo que hace nuestra versión Inglés "majadas", la única diferencia entre las dos palabras que son, que la palabra aquí quiere la letra formativa מ , *mem* lo tanto , puede referirse a la condición de los israelitas cuando vivían entre sus rebaños en el desierto. Aún no hemos agotado los diferentes significados que los comentaristas asignan a esta palabra; pero, sin hacer referencia a más, solo agregaremos que, según algunos, la alusión es a la condición de los israelitas en Egipto, que estaban condenados a la monotonía de la fabricación de ladrillos y la alfarería, y probablemente tuvieron que dormir entre los hornos de ladrillos o fábricas de loza en las que trabajaban.

Con respecto a la segunda cláusula del verso, en la que se introduce una imagen tomada de la paloma, una dificultad que se ha planteado es cómo se puede decir que sus plumas se asemejan al oro amarillo. Dada la circunstancia de que aquí se entremezcla el esplendor del oro, Harmerconcluye que esta no es una descripción del animal simplemente como adornado por la mano de la naturaleza, sino que la alusión es a palomas blancas que fueron consagradas a las deidades sirias, y adornadas con baratijas de oro, el significado es, "Israel es para yo como paloma *consagrada* ; y aunque tus circunstancias te hayan hecho parecer más bien como una pobre paloma, ennegrecida por habitar en un hoyo humeante de las rocas, sin embargo, te volverás hermosa y gloriosa como una paloma siria de color plateado, sobre la que está algún adorno de oro. poner." - *Harmer ' Observaciones s* , volumen 1, p. 180. Pero ciertamente hay palomas que responden a la descripción aquí dada, algunas de ellas con las plumas a los lados del cuello de un color cobrizo brillante, que en un sol brillante debe parecerse al oro. Ver *Encyc* . *Brit* . *Art* . *Columbia* . Además, la referencia no es necesariamente al color del oro, sino a su brillo. ¡Cuán sumamente poético es un emblema para representar el glorioso cambio efectuado en la condición de los

hebreos por la liberación que Dios les había otorgado sobre los orgullosos y formidables enemigos que los habían mantenido en la degradante condición representada en la primera cláusula del versículo!

Versículo 14

14. *Cuando el Todopoderoso esparció reyes en él* Podríamos leer *reyes extendidos* o *divididos, etc.,* y entonces la alusión sería a que los condujo en triunfo. Pero la otra lectura es preferible, y se corresponde mejor con lo que se dijo anteriormente sobre su desaparición. Hay más dificultad en la segunda parte del verso, algo de lectura, *era blanco en salmón;* es decir, la Iglesia de Dios presentaba una apariencia hermosa y hermosa. O el verbo puede verse como en segunda persona: ¡ *Tú, oh Dios! ¿Lo hiciste hermoso y blanco como el monte Salmón* (26) *con nieve?* El lector puede adoptar cualquiera de las dos construcciones, porque el significado es el mismo. Es evidente que David insiste todavía en la figura de la blancura de la plata, que élhabía introducido previamente. El país había sido, por así decirlo, ennegrecido o manchado por las confusiones hostiles en las que fue arrojado, y él dice que ahora había recuperado su hermosa apariencia y se parecía al salmón, que es bien sabido que generalmente estaba cubierto de nieve. (27) Otros piensan que Salmon no es el nombre de un lugar, sino un apelativo, que significa *un tono oscuro*. (28) Conservaría la lectura comúnmente recibida. Al mismo tiempo, creo que puede haber una alusión a la etimología. Proviene de la palabra צלם *, tselem, que* significa *sombra,* y el monte Salmon había sido llamado así debido a su negrura. (29) Esto hace que la comparación sea más sorprendente; porque da a entender que así como la nieve blanqueó esta montaña negra, así el país había recobrado su antigua belleza y adquirió un aspecto de gozo, cuando Dios disipó las tinieblas que se habían apoderado de él durante la opresión de los enemigos. (30)

"Habiendo esparcido el Todopoderoso a estos reyes, con esto ha convertido la sombra de la muerte en esplendor".

Walford da una versión similar y explica el significado de ser: "Aunque has estado en cautiverio y en la oscuridad de una condición abatida, ahora estás iluminado con el esplendor de la victoria y la prosperidad".

Versículo 15

15. *La colina de Dios, la colina de Basán* Aquí él advierte la fuente y la fuente de toda la bondad que Dios había mostrado, siendo esta la circunstancia de que había elegido el monte de Sion como el lugar de su palacio y templo, de donde todas las bendiciones debería salir a la nación. A David se le había hecho una declaración divina en ese sentido, y esta preeminencia y dignidad conferida al monte de Sion es muydebidamente aducido como prueba de su ser rey, legítimamente y por nombramiento divino; porque había una conexión inseparable entre la morada de Dios en esa montaña y el hecho de que David se sentara en el trono para gobernar al pueblo. Las palabras del verso admiten dos sentidos. Podemos suponer que el monte de Dios se compara con el monte Basán como si fuera igual, o podemos entender que se opone a él. El primero es el sentido adoptado casi por todos los intérpretes de que, si bien Basán era famoso por su fertilidad, Sión lo superó. Es de poca importancia lo que preferimos; pero tal vez la distinción se destacaría también si interpretáramos las palabras *la colina de Dios* por sí mismas, y consideráramos que Basán, con su altura alardeada, recibe después la orden de ceder precedencia, como si David dijera que solo había una montaña. que Dios se había consagrado a sí mismo mediante un decreto irrevocable, y que, aunque Basán era famoso por su altura y fertilidad, debía estar al mismo nivel que otras montañas, que en vano podrían exaltarse a sí mismas a la igualdad con Sion, honrada como la residencia elegida de Dios. Si leemos el versículo de manera diferente, y consideramos que se aplica al monte de Sion en todo momento, entonces el salmista lo ensalza como alto e ilustre, y esto porque de él emanaba el favor divino, que distinguía a los judíos de todas las demás naciones.

Versículo 16

16. *¿Por qué saltar,* (32) *altísimos montes?* En este verso no hay oscuridad ni ambigüedad. David, habiendo dicho que había una sola montaña en todo el mundo que Dios había elegido, invoca a las colinas más altas para que le den la preeminencia. Como repite en plural lo que se había dicho inmediatamente antes de Basán, esto me lleva a pensar que pretendía primero oponer esa montaña, y luego todas las demás montañas altas en general, a Sión. (33) Las montañas deben entenderse aquí en sentido figurado, y la gran verdad que se transmite es queel reino de Cristo, que Dios había comenzado a plasmar en la persona de David, supera con creces todo lo que el mundo considera glorioso. La reprensión que administra el salmista, a fin de humillar la jactancia orgullosa del mundo, se justifica por ese desprecio que sabemos que las personas carnales e impías tienen del reino de Cristo, dedicadas como son a sus propios placeres o riquezas, e incapaces de hacerlo. apreciar las bendiciones espirituales. La lección se sentirá más útil y necesaria si consideramos que este vano orgullo del hombre se eleva a una altura adicional cuando se brinda la menor ocasión para su ejercicio. Cuando vemos a aquellos que se complacen y no tienen motivos para hacerlo, no debemos maravillarnos de la arrogancia de aquellos que poseen riqueza e influencia. Pero el pueblo del Señor puede darse el lujo de dejarlos en su autocomplacencia, descansando satisfecho con el privilegio de saber que Dios ha elegido ocupar su morada en medio de ellos. No tienen razón para quejarse de su suerte mientras estén en unión con Dios, la única y suficiente fuente de felicidad.

El monte de Dios es el monte de Basán; Colina de elevadas cejas es la colina de Basán.

El salmista corta la contención:

¿Por qué contenderéis, colinas de elevadas cejas? Este es el monte deseado por Dios para habitar; Sí, Jehová morará en ella para siempre ".

Versículo 17

17. *Los carros de Dios son veinte mil miles de ángeles.* (34) En su

mayor parte, tendemos a subestimar la presencia divina y, por lo tanto, David nos presenta una descripción adecuada para exaltar nuestros pensamientos al respecto. Debido a nuestros corazones incrédulos, el menor peligro que ocurre en el mundo pesa más para nosotros que elel poder de Dios. Temblamos ante la más mínima prueba; porque olvidamos o apreciamos las visiones bajas de su omnipotencia. Para preservarnos de este error, David nos dirige a las innumerables miríadas de ángeles que están bajo su mando, una circunstancia cuya consideración bien puede capacitarnos para desafiar los males que nos acosan. *Se* habla de *veinte mil* ; pero es un número diseñado para darnos a entender que los ejércitos del Dios viviente, que él encarga para nuestra ayuda, son innumerables; y seguramente esto debería consolarnos bajo las aflicciones más mortíferas de esta vida. Al agregar que *el Señor está entre ellos,* el salmista todavía debe considerarse como un diseñador para darnos una vista exaltada de lo que está incluido en la presencia de Dios; porque las palabras sugieren que no puede despojarse de su existencia más que no tener este poder por el cual los ángeles están subordinados a su voluntad. Otra idea sugerida es que un Dios es mejor que un universo de ángeles. La gran distancia a la que podemos concebir a Dios alejado de nosotros es una circunstancia que pone a prueba nuestra fe, y para obviar esto, el salmista nos recuerda el *Sinaí,* donde hubo un despliegue de su majestad. La inferencia fue concluyente de que todavía residía *en el santuario.* ¿Por qué apareció Dios en esa ocasión de una manera tan gloriosa? Evidentemente para mostrar que su pacto formó un vínculo sagrado de unión entre él y la posteridad de Abraham. De ahí las palabras de Moisés:

"No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? ¿O quién descenderá al abismo? ¿O quién cruzará el mar? Porque cerca de ti está la palabra ", etc. (Deuteronomio 30:12).

En consecuencia, David menciona el Sinaí para enseñarnos que si queremos fortalecer nuestras mentes con una fe firme en la presencia Divina, debemos derivarla de la Ley y los Profetas.

"Dios ha sido para ellos [los israelitas] dos veces diez mil carros,

Incluso miles de miles ".

Los carros fueron muy utilizados en la guerra por las naciones de la antigüedad; y al pueblo elegido se le prohibió usar carros y caballos en la guerra; pero Dios era para ellos una salvaguardia tan eficaz como lo habrían sido innumerables carros de guerra. Él era "el carro de Israel y su gente de a caballo", 2 Reyes 2:12 . Comp. Salmos 20: 7 . Y en *su* protección y ayuda debían confiar. "Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos, y veas caballos, carros y un pueblo más grande que tú, no temas ante ellos; porque Jehová tu Dios está contigo, que te sacó de la tierra de Egipto . " "Porque el Señor tu Dios es el que va contigo para pelear por ti contra tus enemigos para salvarte" (Deuteronomio 20: 1).

Versículo 18

18. *Has ascendido a lo alto, has llevado cautiva al cautiverio* No cabe duda de que estas palabras tienen la intención de magnificar las pruebas del favor divino otorgadas al elevar a David al trono, al contrastar el estado de cosas con el de Saúl. . El *ascenso a lo alto* implica el ser previamente bajo, e insinúa que bajo las confusiones melancólicas que habían prevalecido en el reino, ya no existía el mismo despliegue conspicuo de la gloria divina que antes. El gobierno de Saúl, que, desde el principio, se había originado de una manera condenable, estaba condenado a caer bajo el desagrado de Dios, mientras que su favor, por otro lado, sería restaurado bajo David; y las innegables apariencias de esto no dejaban lugar a dudas de que aquel que comenzó su reinado bajo tales auspicios fue objeto de la elección divina. David, aunque se había desenvuelto con valentía en las batallas que se libraban, atribuye toda la gloria de ellos a Dios, diciendo que fue él quien tomó cautivo al enemigo y lo obligó a pagar tributo, yredujo a la sujeción a los más feroces y rebeldes. Por el término סוררים *sorerim, rebelde,* contumaz o rebelde, evidentemente parecería referirse a una clase distinta de personas de los otros enemigos, a quienes menciona como cautivos; e insinúa que mientras los que no se atrevieron a resistir y se rindieron fueron sometidos al yugo, los más orgullosos e inflexibles se vieron obligados a someterse.

El fin diseñado por esto se declara en las palabras que siguen, *que Dios pueda habitar en medio de su pueblo;* y que pudiera demostrar que es un protector suficiente para aquellos que depositan su confianza en él.

Como Pablo aplica el pasaje que ahora hemos estado considerando en un sentido más espiritual a Cristo (Efesios 4: 8), puede ser necesario mostrar cómo esto concuerda con el significado y alcance del salmista. Puede establecerse como una verdad incontrovertible que David, al reinar sobre el antiguo pueblo de Dios, ensombreció el principio del reino eterno de Cristo. Esto debe parecerle evidente a todo aquel que recuerda la promesa que se le hizo de una sucesión inagotable, y que recibió su verificación en la persona de Cristo. Así como Dios ilustró su poder en David, exaltándolo con el fin de liberar a su pueblo, así ha magnificado su nombre en su Hijo unigénito. Pero consideremos más particularmente cómo se mantiene el paralelo. Cristo, antes de ser exaltado, se despojó de su gloria, no sólo asumiendo la forma de un siervo, sino humillándose a sí mismo hasta la muerte de cruz. Para mostrar cómo se cumplió exactamente la cifra, Pablo advierte que lo que David había predicho se cumplió en la persona de Cristo, al ser arrojado a las partes más bajas de la tierra en el oprobio y la ignominia a que fue sometido, antes de que ascendió a la diestra de su Padre, (Salmos 22: 7.) Para que al pensar en la ascensión, no limitemos nuestros puntos de vista al cuerpo de Cristo, nuestra atención se dirige alresultado y fruto de ello, al someter el cielo y la tierra a su gobierno. Los que antes eran sus enemigos empedernidos, los obligó a someterse y los hizo tributarios, siendo este el efecto de la palabra del Evangelio, para llevar a los hombres a renunciar a su orgullo y a su obstinación, a derribar todo pensamiento elevado que se exalta a sí mismo y a reducir el sentidos y los afectos de los hombres a la obediencia a Cristo. En cuanto a los demonios y los hombres réprobos que son instigados a la rebelión y la revuelta por obstinada malicia, los mantiene atados por un control secreto y les impide ejecutar la destrucción intencionada. Hasta ahora el paralelo está completo. Tampoco cuando Pablo habla de Cristo habiendo *dado dones a los hombres,* hay alguna inconsistencia real con lo que aquí se dice, aunque ha alterado las palabras, habiendo seguido la versión

griega para adaptarse al lector ignorante. (39) No fue a sí mismo a quien Dios enriqueció con los despojos del enemigo, sino a su pueblo; y tampoco Cristo buscó ni necesitó buscar su propio avance, sino que hizo tributarios a sus enemigos para adornar su Iglesia con el botín. De la estrecha unión que subsiste entre cabeza y miembros, decir que Dios manifestado en carne recibió dones de los cautivos, es lo mismo que decir que los distribuyó a su Iglesia. Lo que se dice al final del versículo no es menos aplicable a Cristo: que obtuvo sus victorias para que, como Dios, pudiera morar entre nosotros. Aunque partió, no fue para alejarse de nosotros, sino, como dice Pablo, "para llenarlo todo" (Efesios 4:10). Por su ascensión al cielo, la gloria de su divinidad. ha sido exhibido de manera más ilustre, y aunque ya no está presente con nosotros en la carne, nuestras almas reciben el alimento espiritual de su cuerpo y sangre, y encontramos, a pesar de la distancia de lugar, que su carne es en verdad carne y su sangre en verdad bebida. .

VERSÍCULO 19

19. *Bendito sea el Señor, etc.* David quiere que entendamos, que al relatar las liberaciones más particulares que Dios había obrado, no quiso apartar nuestras mentes del hecho de que la Iglesia está constantemente y en todo momento en deuda por su seguridad con el cuidado y proteccion. Agrega: *Bendito sea Dios todos los días*. Y él da a entender que de él se esperaban liberaciones con gran abundancia de toda bendición. Unos leen, *los carga,* otros, *los carga;* (40) pero poco importa qué lectura adoptemos. Señala el hecho de que Dios extiende pruebas continuas de su bondad a su pueblo, y no se cansa de renovar los ejemplos de ella. Leí a este *Señor* en la segunda parte del versículo, porque la letra ה, *él* , prefijado en hebreo, tiene a menudo la fuerza de un pronombre demostrativo; y señalaría, por así decirlo con el dedo, a ese Dios en quien deben depositarse la confianza. Entonces, en el siguiente versículo, que puede leerse, este *nuestro Dios es el Dios de salvación*. Lo que aquí se dice coincide con el alcance de lo que precede inmediatamente, y está destinado a transmitir la verdad de que Dios protege constantemente a su Iglesia y a su pueblo. Al decir *este Dios,* controla la tendencia de los hombres a desviar sus mentes

del único Dios vivo y verdadero. La salvación de Dios se presenta ante la vista de todos los hombres sin excepción, pero aquí se la representa muy apropiadamente como algo peculiar de los elegidos, para que puedan reconocerse a sí mismos como continuamente en deuda con su cuidado preservador, a diferencia de los malvados, que pervierten lo que podría han probado la vida hasta la destrucción, por su ingratitud. La palabra hebrea en el versículo 20 es *salvación,* en plural, para convencernos de que cuando la muerte puede amenazarnos en tantas formas diferentes, Dios puede idear fácilmente los medios necesarios de preservación, y que debemos confiar para experimentar la misma. misericordia otra vez que se nos ha extendido una vez. La última cláusula del versículo tiene el mismo significado, donde se dice que del Señor *pertenecen los asuntos de la muerte*. Algunos leen, los *asuntos de la muerte* (41).suponiendo que la referencia sea a la facilidad con que Dios puede vengar y destruir a sus enemigos; pero esto parece una interpretación limitada. El significado más natural es, obviamente, que Dios tiene formas muy singulares, desconocidas para nosotros, de liberar a su pueblo de la destrucción. (42) Señala una peculiaridad en la manera de las liberaciones divinas, que Dios generalmente no evita la muerte de su pueblo por completo, sino que permite que caigan en alguna medida bajo su poder, y luego inesperadamente los rescata de él. Esta es una verdad particularmente digna de nuestra atención, ya que nos enseña a tener cuidado de juzgar por el sentido en el asunto de las liberaciones divinas. Por muy profundo que nos hayamos hundido en los problemas, nos conviene confiar en el poder de Dios, quien afirma que es su obra peculiar el abrir un camino donde el hombre no puede ver ninguno.

“El que es nuestro Dios, Dios de salvación es, Y de muerte son salidas del Señor Jehová;

“ *Yo . e .* ”, Dice él,“ Cuando Jehová toma el campo, la batalla de sus enemigos es mortal ”.

“Porque a Jehová le debemos nuestros escapes de la muerte”.

La versión siríaca tiene:

"El Señor Dios es el Señor de la muerte y del escape".

VERSÍCULO 21

21. *Seguramente Dios herirá, etc.* Los enemigos de la Iglesia son feroces y formidables, y es imposible que pueda ser preservada de sus continuos asaltos, sin que se les extienda una vigorosa protección. Para persuadirnos de que ella disfruta de tal defensa, David representa a Dios armado con un poder terrible para derrocar ael impío. El verso está conectado en cuanto al alcance con el anterior, y podríamos traducir la partícula hebrea אך, *ach,* por *qué,* o *por qué razón;* pero parece mejor considerarlo como una simple afirmación. Debemos notar la circunstancia de que Dios cuenta a todos sus enemigos que persiguen injustamente a los justos, y así nos asegura que siempre estará listo para interponerse en nuestra defensa. La preocupación que siente por nuestra preservación se transmite a la fuerza por las expresiones que siguen, que *herirá la cabeza de sus enemigos y la coronilla de sus cabellos;* (43) insinuando que infligirá una herida mortal e incurable a los que acosan a su Iglesia. Esto es aún más sorprendente en lo que se agrega inmediatamente después, cuando se describe a Dios como vadeando la destrucción.

VERSÍCULO 22

22. *El Señor dijo: Traeré de vuelta de Basán.* Para que los israelitas no fueran inducidos a tener una visión irreligiosa y auto-gloriosa de sus victorias; para que puedan mirar a Dios como el autor de ellos; Y tenga la seguridad de su protección en el futuro, David los envía de regreso a los primeros períodos de su historia y les recuerda cómo sus padres fueron originalmente sacados por la mano victoriosa de Dios de las profundidades más profundas de la angustia. Les haría argumentar que si Dios rescataba a su pueblo al principio de los gigantes y de las profundidades del Mar Rojo, no era de imaginarse que los abandonaría en peligros similares, pero seguro que los defendería en cada emergencia. que podría ocurrir. Los profetas tienen el hábito constante, como es bien sabido, de ilustrar la misericordia de Dios con referencia a la historia de la redención de Israel, para que el pueblo del

Señor, al mirar hacia atrás a su gran liberación original, pueda encontrar un argumento para esperar interposiciones de un tipo futuro. Para causar una impresión más profunda, se presenta a Dios hablando él mismo. En lo que eldice que puede considerarse que afirmaba su prerrogativa divina de resucitar a los muertos, porque el paso de su pueblo a través del Mar Rojo y la victoria sobre los gigantes guerreros era una especie de resurrección. (44) Algunos leen: *Haré que el enemigo huya de Basán;* (45) pero esto no se puede recibir, y no está de acuerdo con el contexto, como sigue, *traeré de vuelta desde las profundidades del mar* Al representar a Dios como rociado o manchado de sangre, David no le atribuye nada parecido a la crueldad , pero se propone mostrar al pueblo del Señor lo queridos y preciosos que son a sus ojos, considerando el celo que manifiesta en su defensa. Sabemos que el mismo David estaba lejos de ser un hombre de carácter cruel, y que se regocijó en la destrucción de los impíos por los motivos más puros y rectos, como una demostración de los juicios divinos. Esto se atribuye aquí a Dios, lo que puede afirmarse igualmente de su Iglesia o pueblo, porque la venganza con la que se visita a los impíos es infligida por sus manos. Algunos leen el final del versículo, *la lengua de tus perros en tus enemigos, incluso en él, es decir,* el rey y jefe de todos ellos. Este no es el significado del salmista, que simplemente es, que las lenguas de los perros estarían rojas de sangre lamiendo, tal sería el número de cadáveres esparcidos por todos lados.

Versículo 24

24. *¡Han visto tus pasos, oh Dios!* Este versículo puede referirse a procesiones de tipo bélico, oa las que hacen en tiempos de paz aquellos que dan gracias por la victoria. Es costumbre que el pueblo de Dios, en ocasiones de esta última descripción, salga y presente ofrendas de paz en el templo. Esto ha llevado a algunos a entender por *los caminos de Dios,* (46) las multitudes de su pueblo cuando se dirigen al templo. Pero estoy dispuesto a pensar que Dios mismo está aquí representado como un rey que dirige y dirige sus ejércitos. En consecuencia, se agrega, *en el santuario,* bajocuya expresión hay una adecuada alusión

al símbolo visible de la presencia Divina. La gran razón por la que Dios asume la custodia de su pueblo y va delante de ellos para repeler los ataques del enemigo, es haber prometido que escuchará sus oraciones en el santuario. Por lo tanto, se le describe como si lo vieran saliendo de su santa morada para llevar a su pueblo a la victoria. David lo llama *su Rey,* para desviar la atención de la gente de sí mismo y llevarlos a ver un nombre que pertenecía a un hombre mortal frágil como él, en su aplicación superior a la Cabeza suprema de todos. Habla, es cierto, en nombre del pueblo, pero no con exclusión de sí mismo.

Versículo 25

25. *Los cantores fueron antes.* Es evidente que ahora no habla de un ejército en orden de batalla, sino de una asamblea solemne celebrada para ofrecer acciones de gracias a Dios por la victoria. Dios había mostrado abiertamente que él era su líder en la guerra, y a él se dirige con propiedad la canción de triunfo. Se mencionan los distintos coros empleados a su servicio y, en particular, los que se tocan con pandero; pues, por absurda que nos parezca la práctica, entonces era costumbre que las mujeres tocaran ese instrumento. Junto a la fuente (48) de la que están llamados a bendecir a Dios, algunos entienden *el corazón,* ya que se sabe que aquellas alabanzas que proceden meramente de los labios, y son hipócritas, se encuentran con la reprobación divina. Pero concibo el verdadero significado de ser, que todos son convocados a alabar al Señor que pudo deducir su origen del patriarca Jacob. Es posible que muchos no mantengan el carácter que responde a su elevada vocación; pero, como toda la raza había sido elegida por Dios, el salmista los invita muy apropiadamente a participar en este ejercicio devocional. Al mismo tiempo, no veo nada objetable en la opinión, si alguien persiste en preferirlo, que el término se usa aquí paradistinguir a los verdaderos santos de Dios de los que se jactaban en vano de ser la posteridad de Abraham, mientras habían degenerado de su espíritu. Solo aquellos que caminan en las huellas de su fe son considerados sus hijos. Ha causado cierta sorpresa que, en una descripción general de las sagradas asambleas del pueblo, se le haya dado prioridad a la tribu de *Benjamín.* Según ciertos intérpretes, esto

se debe a la posición que ocupaba, al estar junto a David; y se honra a las tribus de *Zabulón* y *Neftalí,* (49) que, aunque yacían a gran distancia, eran particularmente amistosas y apegadas a él. Otros piensan que toda la nación está representada bajo las tribus especificadas, que eran a la vez las más cercanas y las más distantes. (50) Estas conjeturas (51) son bastante probables, pero el punto es uno que puede quedar en la incertidumbre, ya que puede haber habido alguna otra razón, que es imposible para nosotros descubrir. Se ha sugerido que Benjamín es llamado *poco* debido a lo reducido de su número, ya que la tribu ha sido casi exterminada por el crimen de los hombres de Guibeá (Judas 19:20;) pero David probablemente no habría advertido ningún reproche. de este tipo al llamarlos a tomar un papel tan prominente en las alabanzas de Dios. (52) Los escritores inspirados, al hablar de las tribus, a menudo aluden a los patriarcas de quienes respectivamente tomaron su origen; tampoco es sorprendente que la posteridad de Benjamín, que era el menor de los hijos de Jacob, (53) reciba la designación que aquí se les da; y la verdad es que, incluso antes del fuerte golpe que les sobrevino, no fueron numerosos. Los intérpretes, por consenso general, han considerado que a Benjamín se le llama *gobernante,* ya que Saúl, que fue hecho rey por primera vez en Israel, pertenecía a esta tribu; pero no puedo convencerme de que sea probable que David hubiera hecho una alusión tan poco estacional a la memoria de Saúl, cuyo gobierno está representado en todas partes en las Escrituras como preñado de desastre, y que iba a ser enterrado enel de su sucesor, cuyo reinado se adelanta de manera tan prominente en este salmo. La conjetura más probable es que este título de dignidad se aplica para honrar a una tribu, que algunos podrían despreciar por su pequeñez, y para insinuar que los benjamitas, aunque pocos en número y no poseídos de gran influencia, formaron una cabeza en Israel, así como el resto. (54) Otros pueden estar dispuestos a pensar que debe haber habido algún individuo ilustre en este y las dos tribus mencionadas junto con él, o que toda la tribu se había manifestado en una batalla reciente. Aunque se hace mención honorable de estas tribus, el lugar principal en el número de personas reunidas en este momento se asigna a los príncipes de Judá. Algunos piensan que la copulativa es entendida y

leída por *los príncipes de Judá y su congregación*. La palabra hebrea que traducimos *congregación* es por otros traducida *lapidación*. (55) Pero parece preferible interpretar las palabras en el sentido de que esta tribu presidió la asamblea que marchó bajo sus auspicios en la guerra. El poder de convocar a la gente a unir se afirma así como perteneciente a Judá, y se representa como honrado con el gobierno y la primacía del reino.

"La fuente de donde brotan las bendiciones para la raza de Israel".

Horsley dice: "El Señor del linaje de Israel"; y lo explica del Mesías, que era del linaje de Israel según la carne. Fry concibe que la lectura más estrictamente puede ser, " *de la cantera de Israel* ; excavado, por así decirlo, de este pozo, excavado en esta roca. Véase Isaías 51: 1 ".

"Ellos bendijeron a Elohim en las congregaciones, al Señor del linaje de Israel (o de la cantera de Israel)".

VERSÍCULO 28

28. *Tu Dios ha mandado tu fuerza* Los hombres siempre están dispuestos a arrogarse la gloria de lo que pueden haber hecho en lugar de atribuir su éxito a Dios, y David recuerda a la gente una vez más que no habían triunfado por su propia fuerza, sino por el poder comunicado desde arriba. Si se hubieran desenvuelto con energía en el campo, les haría considerar que fue Dios quien los inspiró con este valor, y los guardaría contra el orgullo que pasa por alto y menosprecia la bondad divina. Como consideración que podría tender más lejos a promover la humildad en sus mentes, advierte de la dependencia en la que se encontraban de la continuidad futura del mismo favor y protección; siendo ésta la gran causa de la confianza presuntuosa, de que no sentimos nuestra propia impotencia, y no nos dejamos llevar por un sentimiento de ella a recurrir humildemente a Dios para la provisión de nuestras necesidades. Otra lección que nos enseña el pasaje es que se requiere más que que Dios nos visite al principio con su gracia preventiva; que constantemente necesitamos su ayuda

durante toda nuestra vida. Si esto es cierto en la guerra literal, donde nuestro conflicto está con la carne y la sangre, debe ser aún más en los asuntos del alma. Es imposible que pudiéramos resistir un momento en la contienda con enemigos como Satanás, el pecado y el mundo, si no recibimos de Dios la gracia que asegura nuestra perseverancia.

Lo que se dice del templo en el siguiente versículo tiene la intención de llevar a cabo la misma tensión de sentimiento que ya se ha expresado. Da la razón por la que Dios había ejercido su poder a favor de los israelitas en lugar de otros; que era, para que pudiera mostrarse como saliendo del santuario y del arca del pacto. De ahí el énfasis con el que David lo llama en una parte anterior del salmo: el Dios de Israel. No en vano Dios había erigido su santuario o prometido su presencia enconexión con él; y aquí se representa su poder como proveniente del templo, para denotar que la única seguridad para su favor se encontraba en su generoso pacto y promesas. Algunos leen: *Desde tu templo* en *Jerusalén* , una interpretación frígida y que no expresa el significado del salmista. Su oración es en el sentido de que el poder divino pueda ser ordenado desde el santuario sobre su pueblo elegido, aquí denotado por una figura retórica común de Jerusalén. Cabe preguntarse cómo habla del templo cuando aún no se había construido. La palabra *templo* o palacio pudo haber sido usada para expresar el tabernáculo. Esto, al menos, creo que es más probable que hablar del templo por anticipado, como algunos suponen; y no cabe duda de que el arca ya se había colocado en Sion. Habiendo atribuido ya todo el honor de las recientes victorias a Dios, procede a reivindicar su pretensión de cosechar los frutos de ellas, afirmando que los reyes que habían sido sometidos reconocerían que Dios ha sido su vencedor, así como también se rendirían. tributario de David y sus sucesores, circunstancia que debería poner al pueblo de Dios bajo la obligación adicional de presentarle sus ofrendas de alabanza voluntariamente.

Versículo 30

30. *Destruye la compañía de lanceros*. Algunos leen *reprensión,* pero yo apruebo la distinción que han notado los más hábiles en el idioma hebreo, que mientras que el verbo גער, *gear,* tiene este significado

cuando la letra ב *beth,* es interpuesto, significa sin él *destruir*. La palabra חית, *chayath, a la* que he hecho *compañía,* se ha traducido como *bestia,* (56) pero tal sentido no se le puede aplicar aquí. David evidentemente ora en este pasaje para que Dios libere a su pueblo elegido al destruir a sus enemigos crueles y sanguinarios. Al llamar a estos *la compañía de la caña* o la *caña,* (57)no quiere decir que sean débiles, pero alude al tipo de armaduras que llevaban, y que eran lanzas o lanzas. La caña crece en algunos países hasta convertirse en un árbol, o al menos tiene toda la consistencia de la madera, y la gente tiene la costumbre de hacer dardos con ella. En el este, las armas de misiles se utilizan comúnmente en la guerra. Él los compara por su fiereza con los *toros,* así que he traducido la palabra אבירים, *abbirim;* porque aunque puede traducirse como personas *fuertes* o *robustas* , *la congregación de los fuertes* , ocasionalmente tiene el otro significado; y como David agrega, *becerros del pueblo,* (58) parecería evidente que usa una figura para representar la rabia y la furia del enemigo, y quizás su fuerza, que los israelitas no estaban en condiciones de combatir excepto con la ayuda divina. No es tan fácil descubrir el significado de la siguiente cláusula del versículo, *pisar piezas de plata*. El verbo hebreo רפס, *raphas,* significa *pisar,* o literalmente, (porque está aquí en las conjugaciones *hithpael*) *provocando que huella;* y algunos consideran que la alusión es a la arrogancia y la vanagloria gloriosa del enemigo. Otros atribuyen exactamente el sentido opuesto a las palabras, sosteniendo que denotan sumisión, y que el enemigo traería piezas de plata en señal de sujeción. (59) Pero, ¿cómo podríamos suponer que David oraría por la destrucción de los enemigos que ya estaban sometidos y pagaría tributo en el carácter de suplicantes? A esto se ha dicho en respuesta, que los enemigos pueden retener su animosidad con toda su fuerza dentro de sus propios pechos, dispuestos a desahogarse en rebelión a la primera oportunidad, aunque cuando se les priva de las armas no pueden desplegarla abiertamente, y eso es especialmente cierto en el caso de los enemigos de la Iglesia, cuyas antipatías son virulentas y siempre brotan de nuevo tan pronto como se presenta la ocasión. Pero no veo la necesidad de violentar las palabras del salmista, y las tomaría en su clara aceptación, en el sentido de que el enemigo en su orgullo pisoteó

las piezas de plata. losPuede que se haga referencia a ataduras de plata en sus sandalias, ya que las naciones orientales siempre fueron proverbiales por su lujo. (60) Lo que sigue inmediatamente no favorece en modo alguno el sentido que antes habíamos advertido, *esparcir al pueblo que se deleita con la guerra,* donde insinúa que buscaba infundadas ocasiones de riña y tumulto, y atacaba gratuitamente a los que estaban dispuestos a la paz. Cuando encontremos a David, después de todas las victorias que había obtenido, todavía encomendándose a sí mismo y a su pueblo a la protección de Dios, debería enseñarnos a abandonar la esperanza de ver alguna vez a la Iglesia colocada en un estado de perfecta tranquilidad en este mundo, expuesta. , como es, a una sucesión de enemigos levantados por la malicia de Satanás, y diseñados por Dios para la prueba y el ejercicio de nuestra paciencia. Al comparar a sus enemigos con las bestias aquí mencionadas, y al darse cuenta de que se deleitaban en la guerra, sin duda su intención era influir en las mentes del pueblo de Dios para que adoptaran las disposiciones contrarias de la clemencia y la misericordia, como ese marco de espíritu en cuyo ejercicio podrían esperar recibir la asistencia divina. Cuanto más violentamente se enfurecían sus enemigos y más ilegales podían resultar sus intentos, tenían más razones para esperar la interposición de Dios, que humilla a los orgullosos y poderosos de este mundo. Siendo tal el carácter de Dios, aprendamos de esta oración de David a acudir a él con confianza cuando los objetos en cualquier momento de una persecución inmerecida, ya creer que él puede librarnos de inmediato de todos nuestros enemigos.

"Hasta que toda sumisión cesará de actos hostiles, Y con el tributo de plata demandará la paz".

"La reunión de los poderosos señores de las naciones, que pisan losas de plata";

y supone que el poeta alude a los suelos de los palacios de los reyes orientales, que estaban pavimentados con plata. El Dr. Jubb traduce la frase "que se excitan con fragmentos de plata"; y considera que la alusión es a la danza de los egipcios ante sus pantorrillas de

ídolos, con los instrumentos tintineantes llamados Sistra. Que estaban acostumbrados a bailar ante estos ídolos es evidente en Éxodo 32: 6 , donde se nos enseña que el pueblo de Israel, imitando la idolatría egipcia, se levantó para gritar y bailar ante el becerro de oro; porque tal es el significado de las palabras, "se levantaron para jugar", como aparece en Éxodo 32:17 . Y que usaban el *sistro* en las fiestas religiosas, nos informa Herodoto en el segundo libro de su Historia. Las palabras, *piezas de plata* , según Jubb, significan las pequeñas piezas sueltas de metal con las que se colgaba el *sistro* , que producían el tintineo cuando se tocaba el instrumento. Esta descripción se ajusta a los egipcios; y que realmente les pertenece puede inferirse, con cierto grado de probabilidad, del siguiente versículo, donde se dice: "Príncipes saldrán de Egipto", como si la subyugación de esta nación, imprevista en el versículo anterior, aquí se suponía que estaban completos. Tucker tiene aquí un muy buen comentario. "David", dice él, "invoca al Mesías para derribar el poder de Egipto; pero en su aborrecimiento de su idolatría, no se digna a designarlos excepto en los términos más despectivos. No dice: Reprime a la asamblea de los que adoran a los toros y a los becerros, y danzan alrededor de los altares al son de instrumentos de plata, sino que clasifica al pueblo a la par con los ídolos que adoraban, la asamblea de toros y becerros. , que bailan en pedazos (o piezas) de plata '".

"El *sistro* tenía una figura ovalada, o un semicírculo dilatado, en forma de cinturón de hombro, con alambres de latón a lo ancho, que jugaban en agujeros en los que estaban tapados por sus cabezas planas. El intérprete tocó con él agitando el *sistro* en cadencia y, por lo tanto, los cables de latón hicieron un ruido estridente y fuerte ". - *Mant* .

Versículo 31

31. *Príncipes saldrán de Egipto*. Reanuda la tensión de la acción de gracias y confirma lo que había afirmado anteriormente, que los reyes vendrían y pagarían tributo a Dios. Los ejemplos que presenta son los de los egipcios y etíopes. Esto prueba suficientemente que la predicción debe extenderse a Cristo, por quien los egipcios y etíopes

fueron sometidos al dominio de Dios. La palabra תריץ, *tarits,* traducida, *pronto se extenderá,* podría haberse traducido, *hará correr*. (61) Pero parecía necesario suavizar la crudeza de la figura. Es dudoso que la alusión sea a la prontitud con que deben someterse a la sujeción, o si quiere decir que extenderían sus manos para suplicar perdón, actitud común a los suplicantes. Según cualquiera de las interpretaciones, es su sumisión lo que se pretende, y es suficiente saber que David afirma que Etiopía y Egipto estarían bajo el poder de Dios, y no solo ellos, sino las partes más distantes del mundo.

Versículo 32

En el siguiente versículo va más lejos que antes, y pide a *los reinos de la tierra que alaben a Dios,* lenguaje que implica que aquellos que alguna vez se distinguieron por su hostilidad hacia él serían clasificados entre sus adoradores dispuestos. Debe existir el conocimiento de Dios, como he señalado en otra parte, antes de que los hombres puedan celebrar las alabanzas de su nombre; y tenemos una prueba de la vocación de los gentiles, en el hecho de que Moisés y los profetas los invitan a ofrecer sacrificios de alabanza. Que no parezca extraño e increíble hablar de la extensión del culto a Dios desdeuna tierra, dentro de la cual había estado confinada hasta ahora, al mundo entero, David insiste en el legítimo dominio de Dios sobre todas las partes de la tierra. *Él cabalga sobre los cielos de los cielos;* es decir, como hemos observado al principio del salmo, tiene poder supremo sobre todas las criaturas y gobierna el universo a su voluntad. Esta verdad es una que, incluso en su aplicación general, está bien preparada para engendrar una consideración reverencial de la majestad de Dios; pero no debemos pasar por alto la razón más particular por la que aquí se presenta. Habiendo hecho mención de los gentiles, que aún no se encuentran en la sombra de la Iglesia, prueba que están abrazados en el gobierno de Dios en virtud de su soberanía como Creador, e insinúa que no hay nada de maravilloso en el hecho de que el que se sienta en los cielos debería comprender a todos los habitantes de la tierra bajo su dominio. Por los *cielos de la antigüedad,* se pretende dar a entender que toda la familia humana

estuvo bajo su poder desde el principio. Tenemos una prueba notable del glorioso poder de Dios en el hecho de que, a pesar de la inmensidad de la estructura de los cielos, la rapidez de su movimiento y las revoluciones en conflicto que tienen lugar en ellos, la subordinación y armonía más perfectas son Preservado; y que este orden justo y hermoso se ha mantenido ininterrumpidamente durante siglos. Entonces es evidente cómo la antigüedad de los cielos puede recomendarnos la singular excelencia de la obra de Dios. Habiendo tocado la obra de la creación, particulariza el *trueno,* porque esto es lo que quiere con *una voz poderosa* , como en Salmos 29: 4 . Hay dos construcciones que podemos poner en las palabras usadas, o que con su voz de mando él hace surgir los truenos que sacuden el cielo y la tierra con la fuerza de su sonido, o que envía su poderosa voz en el trueno. Ya he mostrado, con cierta extensión, al comentar el otro pasaje que acabo de citar, que hay una propiedad en que Dios sea representado como un *trueno;* porque el fenómeno es uno que, más que cualquier otro, impresiona sobre el espíritu de los hombres. Y las palabras se introducen con la exclamación *¡he aquí!* o *he aquí!* mejor para detener nuestros pensamientos errantes, o más bien para reprender nuestra seguridad.

VERSÍCULO 34

34. *Da fuerza a Dios sobre Israel* La expresión está en alusión a la oración que fue antes, y en la que se dijo que Dios enviaba una voz fuerte o poderosa. No es que, hablando con propiedad, podamos darle algo, pero, dispuestos como estamos a retener el honor que le corresponde, David se une a lo que había dicho de su trueno con una voz poderosa, un mandato de que deberíamos, en de nuestra parte, prepárate para pronunciar sus alabanzas. Para proteger a las naciones gentiles contra esas ideas falsas sobre religión en las que estaban acostumbrados a entregarse, él las devuelve a la doctrina de la Ley, en la que Dios se ha revelado especialmente, e insinúa que, si no se pierden en el error , deben avanzar con los pasos necesarios desde la creación y gobierno del mundo, a esa doctrina en la que Dios se había condescendido a hacer una revelación familiar de sí mismo a los

hombres. Tanto se incluye cuando se habla de Dios aquí como *el Dios de Israel,* pero él no se satisface con ordenarles que celebren el poder de Dios con alabanzas de la voz. Los exhorta al ejercicio de la fe, porque en realidad no podemos atribuir mejor fuerza a Dios que confiando en su protección como todo suficiente. Así, después de haber dicho que *su fuerza está en las nubes;* (62) agrega, que *es terrible fuera de sus lugares santos,* con lo cual se quiere decir que ejerce un poder en su templo que es suficiente para confundir a sus enemigos. Algunos entienden que el cielo y la tierra son los *lugares santos* previstos, pero esto no está de acuerdo con el contexto, porque se agrega inmediatamente que *el Dios de Israel* daría fuerza a su pueblo. Es evidente, por tanto, que laEl salmista habla de la protección de Dios a su Iglesia. El número plural se usa al hablar del santuario, aquí como en otros lugares, porque el tabernáculo estaba dividido en tres partes. Señala, en resumen, el arca del pacto, como aquello que el pueblo creyente de Dios debe reconocer como símbolo de confianza, recordando la promesa: "Moraré en medio de ti", y descansando así con seguridad bajo las alas de la protección Divina, e invocando su nombre con confianza. Cualquier derecho que Israel pudiera tener, a diferencia de otros, de confiar en la tutela de Dios, descansaba enteramente en ese pacto de gracia gratuita por el cual habían sido elegidos para ser la herencia peculiar de Dios. Recordemos, sin embargo, que Dios sigue ejerciendo en favor de su Iglesia estas terribles demostraciones de su poder de las que habla el salmista.



Salmos 69

Verso 1

1. ¡ *Sálvame, oh Dios! por las aguas, etc*. Bajo la figura de las *aguas,* el salmista representa su condición como tan extremadamente angustiosa que lo llevó incluso al borde de la desesperación; y, sin embargo, sabemos que, lejos de ser una persona suave y afeminada, fue alguien que enfrentó y venció las tentaciones espantosas con un valor extraordinario. De donde podemos inferir la amargura de la angustia que le afligió en ese momento. Algunos entienden que la palabra *alma* denota *vida;* (68) pero esto le da un significado muy frío e insatisfactorio. Más bien significa *el corazón*. Un hombre cuando cae en un abismo de aguas, puede impedir por algún tiempo que el agua entre en su cuerpo, tapando su boca y sus fosas nasales, pero al fin y al cabo, al ser imposible que un ser humano viva sin respiración, la asfixia Oblígalo a dejar entrar las aguas, y ellas penetrarán hasta el corazón. David, con esta metáfora, insinuaría no solo que las aguas lo habían cubierto y abrumado, sino también que se había visto obligado a atraerlas hacia su cuerpo.

Versículo 2

2. *Estoy hundido en un profundo fango, donde no hay lugar para permanecer*. Aquí compara sus aflicciones con un profundo sumidero de fango, donde hay un peligro aún mayor; porque si un hombre pone sus pies en un fondo sólido, puede levantarse, habiendo habido muchos casos en los que personas, poniendo sus pies en el fondo, han emergido por un manantial repentino y han escapado del peligro de las aguas; pero cuando un hombre encuentraél mismo una vez hundido en algún pantano o río fangoso, todo ha terminado con él, no tiene forma de salvarse. (69) El salmista aduce circunstancias adicionales para ilustrar su afligida condición. Declara que *fue*

inundado por el fluir de las aguas; expresión que indica el desorden y la confusión que produjeron sus angustias y persecuciones.

VERSÍCULO 3

3 *Estoy cansado de llorar cuando* David, al buscar e invocar a Dios, cuando sus asuntos estaban en una condición tan confusa y desesperada, exhibió un ejemplo de rara y maravillosa paciencia. Se queja de haber seguido llorando hasta que se agotó y se puso ronco, y todo fue en vano. Con la palabra *cansado* no quiere decir que se rindió con la oración, como si hubiera echado de él todo amor y deleite en ese ejercicio al descubrir que resultó inútil como medio de liberación. Más bien describe su incansable perseverancia; y la misma idea la expresan su *garganta ronca* y sus *ojos desfallecidos*. (70) Ciertamente no gritó ante los hombres por mera afectación, ni esta ronquera se contrajo en el transcurso de un día. Percibimos, entonces, que aunque sus sentidos corporales le fallaron, el vigor de su fe no se extinguió de ninguna manera. Cuando pensamos que David ha hablado, por así decirlo, de la boca de Cristo, y, por así decirlo, de la boca de todos los verdaderos santos que son miembros de Cristo, no debemos pensar que suceda algo extraño. a nosotros, si en algún momento estamos tan abrumados por la muerte, como para ser incapaces de discernir la más mínima esperanza de vida. Sí, más bien aprendamos pronto, mientras Dios nos perdona, a meditar en esta verdad, y a obtener la ayuda que está capacitada para impartir bajo la calamidad, para que incluso en las profundidades más profundas de la adversidad, la fe pueda sostenernos, y qué es más, puede elevarnos a Dios; no habiendo, como Pablo testifica (Romanos 8:39), no hay altura ni profundidad que pueda separarnos del infinito amor de Aquel que se traga todas las profundidades, sí, hasta el mismo infierno.

VERSÍCULO 4

4. *Los que me odian sin causa son más en número que los cabellos de mi cabeza* El salmista expresa ahora sin figura lo que había dicho bajo las metáforas del fango y del impetuoso torrente de las aguas. Perseguido como estaba por una gran multitud de enemigos, tenía

muy buenas razones para temer a la muerte de innumerables formas. Tampoco es hiperbólico su lenguaje, cuando representa a sus enemigos como *más en número que los cabellos de su cabeza,* ya que fue mortalmente odiado y detestado por todo el reino, siendo la creencia universal que fue un vil y malvado traidor a su país. . Además, sabemos por la historia sagrada cuán numerosos y poderosos eran los ejércitos que Saulo envió a perseguirlo. Expresa el odio mortal que le tenían, cuando nos dice que estaban decididos a destruirlo, ansiosos de que lo cortara con una muerte violenta; y, sin embargo, confiesa que no había hecho nada para merecer una persecución tan implacable. La palabra hebrea חנם *, chinnam,* que hemos traducido, *sin causa,* y que algunos traducen, *para nada, da a* entender que fueron impulsados por un fuerte deseo de hacerle daño, aunque él no les había hecho el más mínimo daño, ni les había dado ellos la provocación más pequeña por mal uso de cualquier tipo. Por eso aplica a sus enemigos el apelativo de שקר, *sheker,* es decir, *mentirosos,* porque no tenían un motivo justo para hacerle la guerra, aunque pretendieran lo contrario. Por lo tanto, siguiendo su ejemplo, si en algún momento somos objeto de persecución, estudiemos para tener el apoyo que surge del testimonio de una buena conciencia, y para poder protestar libremente ante Dios, que el odio que nuestros enemigos abrigan. contra nosotros no tiene ninguna causa. Esto implica un autocontrol al que es muy difícil para un hombre acostumbrarse;pero cuanto más difícil es, más arduos deben ser sus esfuerzos para lograrlo. Es un mero afeminamiento considerar como un mal intolerable ser afligido injustamente; y la locura de esto queda muy felizmente expuesta por la noble respuesta de Sócrates a su esposa, quien, habiendo lamentado un día, en la cárcel, haber sido condenado injustamente, recibió de él esta respuesta: "¿Qué, entonces, preferirías que yo debería haber sufrido la muerte por mis delitos? Además, añade David, no sólo tuvo que sufrir los males de la violencia, sino que también tuvo que soportar muchas injurias y contusiones, como si hubiera sido condenado por muchos delitos; una prueba que, para una mente ingenua, es más amarga y dura de soportar que cien muertes. Muchos se encuentran resueltamente preparados para enfrentarse a la muerte, quienes de ninguna manera están preparados para exhibir la

misma fortaleza en el aguante de la vergüenza. Además, David no solo fue despojado de sus bienes por la violencia de los ladrones, sino que también había sido destrozado en su persona, como si hubiera sido un ladrón y un ladrón: *Lo que no tomé por despojo, luego lo restauré* (71) Cuando sus enemigos así lo saquearon y maltrataron, sin duda se jactaron de estar actuando como jueces de un hombre perverso y perverso; y sabemos que fueron considerados honorables como jueces. Por tanto, aprendamos de este ejemplo a prepararnos no sólo para soportar pacientemente todas las pérdidas y problemas, sí, incluso la muerte misma; pero también vergüenza y reproche, si en algún momento estamos cargados de acusaciones infundadas. El mismo Cristo, la fuente de toda justicia y santidad, no estuvo exento de la repugnante calumnia, ¿por qué entonces deberíamos desanimarnos cuando nos encontramos con una prueba similar? Bien puede fortalecer nuestra mente contra ella si consideramos que perseverar firmemente en la práctica de la justicia, aunque esa es la recompensa que recibimos del mundo, es la prueba genuina de nuestra integridad.

VERSÍCULO 5

5. ¡ *Oh Dios! tu sabes mi necedad* Agustín ha trabajado con poco propósito para mostrar de qué manera estas palabras son aplicables a Cristo; y finalmente transfiere a sus miembros lo que no podría decirse propiamente del Jefe. (72) David usa aquí el lenguaje de la ironía; y con este modo de expresarse quiso insinuar que, abrumado por los juicios injustos de los hombres, se acerca a Dios y le implora que se presente como el defensor de su causa. Esto es mucho más enfático que si hubiera afirmado llanamente y sin figurar que Dios conocía su integridad. De esta manera administra una dura reprimenda a sus enemigos y, por así decirlo, mira con noble desprecio los discursos calumniosos que pronunciaron contra él; como hace Jeremías cuando dice:

"¡Oh Señor! me engañaste, y fui engañado ". (Salmos 20: 7)

Algunas personas ignorantes construyeron violentamente estas palabras de Jeremías, como si implicaran que en realidad fue

engañado; mientras que, más bien, debe entenderse que se burla con amargo sarcasmo de sus calumniadores, quienes, al hablar mal de él, fueron acusados de reprochar y blasfemar contra Dios mismo. David, de la misma manera, en el pasaje que tenemos ante nosotros, como un medio para protegerse de sucumbir bajo los perversos juicios de los hombres, apela a Dios como juez de su causa; y poseyendo el testimonio aprobatorio de una buena conciencia, considera en gran medida con indiferencia la injusta estimación que los hombres pueden formar de su carácter. De hecho, sería deseable que nuestra integridad fuera también reconocida y aprobada por los hombres, y eso no tanto por nuestra propia cuenta como para la edificación de nuestros hermanos. Pero si, después de haber hecho todo lo posible para que los hombres se formen una opinión favorable con respecto a nosotros, ellos malinterpretan y pervierten todo bien.palabra que pronunciamos, y toda buena acción que realizamos, debemos mantener tal grandeza mental como para despreciar con valentía al mundo ya todos los falsos acusadores, descansando contentos con el juicio de Dios y solo con eso; porque aquellos que están demasiado ansiosos por mantener su buen nombre no pueden sino experimentar desmayos a menudo. Estemos siempre dispuestos a satisfacer a los hombres; pero si se niegan a escuchar lo que tenemos que decir en vindicación propia, procedamos en nuestro camino a través de malas noticias y buenas noticias, siguiendo el ejemplo de Pablo, donde sin temor apela al juicio de Dios,

> "Que sacará a la luz lo oculto de las tinieblas" (1 Corintios 4: 5)

VERSÍCULO 6

6 ¡ *Oh Jehová, Señor de los ejércitos! No se avergüencen de mí los que esperan en ti.* David declara que se presenta como un ejemplo del cual todo el pueblo de Dios puede derivar materia de esperanza o desesperación. Aunque fue detestado y execrado por la gran masa del pueblo, aún quedaban unos pocos que estaban dispuestos a dar un testimonio justo e imparcial de su inocencia; sabiendo como ellos que sus perseguidores lo afligieron injustamente, que constantemente confiaba en la gracia y la bondad de Dios, y que ninguna tentación podría desanimarlo o impedirle continuar firme en la práctica de la

verdadera piedad. Pero cuando observaron las angustias y calamidades a las que, a pesar de todo, estaba sometido, la única conclusión a la que pudieron llegar fue que todos los dolores y el trabajo que había tomado al servir devotamente a Dios se habían desechado por completo. Como todos los casos en los que Dios extiende su socorro a sus siervos son tantos sellos, mediante los cuales Él confirma y nos da seguridad de su bondad y gracia para con nosotros, los fieles deben haber estado sumamente desanimados siDavid fue abandonado en el extremo de su angustia. El peligro de que se sintieran así desanimados ahora lo expone ante Dios; no es que Dios necesite que se le recuerde algo, sino porque nos permite tratar con él familiarmente en el trono de la gracia. La palabra *esperar* debe entenderse propiamente de esperanza, y la expresión *buscar a Dios,* de oración. La conexión de los dos juntos nos enseña la provechosa lección de que la fe no es todo principio inactivo, ya que es el medio que nos impulsa a buscar a Dios.

Versículo 7

7 *Porque a causa de ti he sufrido reproche* . Ahora expresa más claramente lo que había dicho irónicamente en el quinto versículo, donde afirma que sus faltas no estaban ocultas a Dios. No, prosigue más allá, declarando no solo que el maltrato que recibió de sus enemigos fue injusto y totalmente inmerecido, sino también que su causa era realmente la causa de Dios, ya que todo lo que había emprendido y comprometido estaba expresamente en obediencia a la ley. mandato de Dios. Sin duda Saúl tenía otras razones, o al menos otras pretensiones, para perseguir a David; pero como el odio que sentía contra él procedía indudablemente de que Dios lo había llamado y ungido para ser rey, David aquí protesta justamente que no fue por ninguna maldad que había cometido, sino porque había obedecido a Dios, que los hombres en general lo desaprobó y lo condenó precipitadamente. Es una fuente de gran consuelo para los verdaderos creyentes cuando pueden protestar que tienen la autorización y el llamado de Dios para cualquier cosa que emprendan o hagan. Si somos odiados por el mundo por hacer una confesión

pública de la fe, algo que debemos esperar, siendo evidente a partir de la observación que los malvados por lo general nunca son más feroces que cuando atacan la verdad de Dios y la religión verdadera, tenemos motivos para albergar una doble confianza. (74) También aprendemos de este pasaje cuán monstruoso esla malicia de los hombres, que convierten en motivo de reproche y reprensión el celo por la gloria divina que anima a los verdaderos creyentes. (75) Pero nos conviene que Dios no sólo enjuicie los reproches con que nos cargan los malvados, sino que los ennoblezca de tal manera que superen todos los honores y triunfos del mundo. El salmista agrava aún más su queja por la circunstancia adicional de que fue cruelmente rechazado por sus propios parientes y amigos; de lo que se nos enseña que cuando por nuestra devoción a la causa de la religión no podemos evitar despertar el disgusto de nuestros hermanos contra nosotros, es nuestro deber simplemente seguir a Dios, y no conferenciar con la carne y la sangre.

Versículo 9

9 *Porque el celo de tu casa me consumió* (76) Sin duda, los enemigos de David profesaban que nada estaba más lejos de su mente que tocar el sagrado nombre de Dios; pero reprende sus hipócritas pretensiones y afirma que está peleando en la disputa de Dios. La manera en que hizo esto, demuestra, fue por el celo por la Iglesia de Dios con el que su alma estaba inflamada. No sólo asigna la causa del maltrato que recibió --su celo por la casa de Dios-- sino que también declara que cualquier maltrato que recibió inmerecidamente fue objeto de, sin embargo, por así decirlo, olvidándose de sí mismo, ardió con un santo celo por mantener la Iglesia, y al mismo tiempo la gloria de Dios, con la que está inseparablemente conectada. Para hacer esto más obvio, observemos que aunque todos se jactan con palabras de permitir a Dios la gloria que le pertenece; sin embargo, cuando la ley, la regla de una vida virtuosa y santa, les presenta sus demandas, los hombres sólo se burlan de él, y no sólo así, sino que se lanzan furiosamente contra él por la oposición que hacen a su Palabra. Hacen esto como si quisiera ser honrado y servido simplemente con el aliento del labio, y no hubieraun trono entre los hombres, desde el cual gobernarlos por

leyes. David, por tanto, coloca aquí a la Iglesia en el lugar de Dios; no que su intención fuera trasladar a la Iglesia lo propio de Dios, sino mostrar la vanidad de las pretensiones que los hombres hacen de ser pueblo de Dios, cuando se liberan del dominio de la santa ley de Dios, de la cual la Iglesia es la guardiana fiel. Además, David tuvo que lidiar con una clase de hombres que, aunque eran una raza hipócrita y bastarda, profesaban ser el pueblo de Dios; porque todos los que se adhirieron a Saúl se jactaron de tener un lugar en la Iglesia y estigmatizaron a David como un apóstata o un miembro corrupto. Con este trato indigno, David estuvo tan lejos de desanimarse, que voluntariamente soportó todos los ataques en defensa de la verdadera Iglesia. Declara que no le conmueven todos los males y las injurias que sufrió personalmente a manos de sus enemigos. Dejando a un lado toda preocupación por sí mismo, está inquieto y angustiado sólo por la condición oprimida de la Iglesia, o más bien arde de angustia y se consume con la vehemencia de su dolor.

La segunda cláusula del versículo tiene el mismo efecto, denotando que él no tiene nada separado de Dios. Algunos lo explican en un sentido diferente, entendiendo que significa que los malvados y orgullosos, con el fin de asaltar a David, dirigieron su furor y violencia contra Dios mismo, y de esta manera traspasaron indirectamente el corazón de este santo varón con sus blasfemias, sabiendo como sabían que nada sería más penoso para él de soportar que esto. Pero esta interpretación es demasiado forzada. Igualmente forzado es el de aquellos que consideran que David insinuó que no se postraba en humilde súplica ante el propiciatorio cada vez que oía el nombre de Dios desgarrado por reproches y blasfemias, que si él mismo hubiera sido culpable de traición contra el Señor. Majestad Divina. Por tanto, me adhiero a la opinión que ya he expresado, que David olvidólo que le preocupaba, y que todo el dolor que sentía procedía del santo celo con el que ardía al ver el sagrado nombre de Dios insultado y ultrajado con horribles blasfemias. Con este ejemplo se nos enseña que, si bien somos tan tiernos y delicados por naturaleza que no podemos soportar la ignominia y el reproche, debemos esforzarnos por salir de este estado mental infeliz y, más bien, debemos sentirnos afligidos y

angustiados por los reproches. que se derraman contra Dios. Por estas razones, nos conviene sentir una profunda indignación, e incluso expresarla en un lenguaje fuerte; pero debemos soportar los agravios y reproches que sufrimos personalmente sin quejarnos. Hasta que no hayamos aprendido a dar muy poco valor a nuestra propia reputación, nunca estaremos inflamados de verdadero celo en la lucha por la preservación y el avance de los intereses de la gloria divina. Además, como David habla en nombre de toda la Iglesia, todo lo que dice acerca de sí mismo debe cumplirse en la Cabeza suprema. Por lo tanto, no es sorprendente encontrar a los evangelistas aplicando este pasaje a Cristo (Juan 2:17). De la misma manera, Pablo, en Romanos 15: 3 , exhortando a los fieles a imitar a Cristo, aplica el segundo miembro a todos ellos. , y también nos enseña que la doctrina contenida en él es muy amplia, requiriendo que se dediquen por completo al avance de la gloria Divina, que se esfuercen en todas sus palabras y acciones para preservarla intacta, y que estén cuidadosamente en guardia. para que no sea oscurecido por ninguna falta de ellos. Puesto que Cristo, en quien resplandece toda la majestad de la Deidad, no dudó en exponerse a toda especie de reproche por el mantenimiento de la gloria de su Padre, cuán vil y vergonzoso será para nosotros rehuir una suerte similar.

Versículo 10

10. *Y lloré, mi alma ayunó* David aquí lo prueba, por las señales oefectos, que sus esfuerzos por promover la gloria divina procedían de un celo puro y bien regulado, en cuanto que no fue impulsado ni inflamado por la impetuosidad de la carne, sino que se humilló humildemente ante Dios, eligiéndolo para ser testigo de su dolor. Con esto muestra más evidentemente la incorregible perversidad de sus enemigos. Con frecuencia sucede que aquellos que se proponen valientemente a la reivindicación de la gloria de Dios, provocan y exasperan a los malvados a un nivel más alto al oponerse a ellos contenciosamente y sin moderación. Pero el celo de David estaba tan templado que debería haber suavizado incluso la dureza del acero. Con esta circunstancia, sin embargo, pretendía demostrar que estaba

oprimido con tanta violencia por la perversidad de sus enemigos, que ni siquiera se atrevía a abrir la boca para pronunciar una sola palabra en defensa de la causa de Dios, y no había otros medios. lo dejó de defenderlo pero con lágrimas y luto. Fue privado, como sabemos, de la libertad de expresar los sentimientos de su corazón, o más bien sus palabras, por ser las de un condenado, habrían sido repelidas con crueles reproches. Fue una prueba de la mayor constancia cuando, en tales circunstancias, continuó ardiendo con un celo tan incesante como siempre, y perseveró en el dolor voluntario que se había comprometido a ejercer con el objetivo de mantener el honor y la gloria de Dios. En consecuencia, declara *que lloró y que su alma ayunó, y que estaba vestido de cilicio;* que eran señales de duelo entre los judíos. Pero sus enemigos convirtieron todas estas cosas en burlas y bromas; (77) de lo cual es manifiesto que fueron arrastrados por la furia de los demonios. Es importante que nos fortalezcamos con este ejemplo, para que en la actualidad no nos desanimemos cuando nos encontramos con la misma perversidad por la que los enemigos del Evangelio demuestran ser más bien demonios que hombres. *Sin embargo,* debemos tener cuidado de no echar aceite sobre el fuego que ya arde con demasiada fuerza, y deberíamás bien imitemos a David y Lot, quienes, aunque no tenían la libertad de reprender a los malvados, estaban profundamente afligidos en sus corazones. E incluso cuando los malvados se vean obligados a escucharnos, la apacibilidad y la humildad serán un medio poderoso, o más bien el mejor condimento, para templar el celo santo. Aquellos que conciben a David como insinuación de que se resignó a sufrir el castigo en la habitación o en lugar de sus enemigos, intentan confirmar su opinión por haberse vestido de cilicio. Pero lo tomo más simplemente como significado, que cuando vio las cosas en tal estado de confusión, voluntariamente participó en este doloroso ejercicio para testificar que nada era más doloroso para él que presenciar el sagrado nombre de Dios expuesto a contumedad.

Versículo 12

12. *Los que se sientan en la puerta me difaman* Si David hubiera sido

molestado sólo por bufones vulgares y la basura del pueblo, habría sido más fácil de soportar; porque no es de extrañar que personas mezquinas, que no tienen en cuenta lo que es bueno y honorable, se degraden a sí mismas permitiéndose difamar sin vergüenza. Pero cuando los mismos jueces, olvidados de lo que exige la dignidad de su cargo, se abandonan a la misma conducta audaz, la iniquidad y bajeza de la misma se agrava mucho. En consecuencia, David se queja expresamente de que los que se encuentran en los rangos más altos de la vida lo convirtieron en un refrán y un proverbio. La opinión de algunos que, por la expresión, *los que se sientan en la puerta,* comprenden a todo el pueblo, (78) es frígida e inconsistente con las palabras del texto; porque aunque hombres de todo rango y condición se reunieron a las puertas, nadie más que los jueces y consejeros se sentaron allí. (79) Esto es confirmado por la segunda cláusula del versículo; porque por *aquellos que beben bebidas fuertes,* (80) sin duda se refiere a los gobernantes que fueron elevados por su riqueza y dignidad. De hecho, fue un trato muy cruel que este santo hombre no solo fuera acosado por las clases bajas de lapueblo, sino que las mismas personas que presidieron la causa de la justicia, y los dignatarios de la Iglesia, fueron en este cabecillas de otros. Como ocurre lo mismo en nuestros días, no es sin razón que el Espíritu Santo ha puesto este ejemplo ante nuestros ojos. En el Papado encontramos que cuanto más alto es un hombre exaltado en honor, es proporcionalmente más violento y ultrajante en su oposición al Evangelio y sus ministros, para que pueda exhibirse como un defensor más valiente de la fe católica. Sí, esta es una enfermedad que afecta a casi todos los reyes y príncipes; que surge de que no consideran que la verdadera dignidad y excelencia consisten en virtud, y de su pensamiento de que tienen derecho a actuar sin restricciones como les plazca. ¿Y cuál es la estimación que tienen de los fieles siervos de Cristo? Es un hecho que no se puede negar, que una de las principales cosas que les preocupan es burlarse y difamarlos, no solo en sus mesas, sino también en sus tronos, para, si es posible, avergonzarlos. en una renuncia a su fe. En general, también se burlan de todo el pueblo de Dios, y disfrutan descantándose sobre su sencillez, como si fueran necios al cansarse y gastarse en el servicio de Dios.

Versículo 13

13. *Pero en cuanto a mí, mi oración es para ti, oh Jehová.* Era una señal de virtud poco común en David, que incluso este duro trato no pudo hacer que su mente se tambaleara y hundirlo en el abatimiento. Nos informa de los medios por los que se fortaleció contra ese terrible escollo. Cuando los malvados dirigieron contra él sus comentarios ingeniosos y burlones, como si fueran máquinas de guerra, para derribar su fe, el medio a que recurrió para repeler todos sus ataques fue derramar su corazón en oración a Dios. Se vio obligado a guardar silencio ante los hombres y, siendo así expulsado del mundo, se dedicó aDios. De la misma manera, aunque los fieles en la actualidad tal vez no sean capaces de causar ninguna impresión en los malvados, finalmente triunfarán, siempre que se retiren del mundo y vayan directamente a Dios para presentar sus oraciones ante él. El significado, en resumen, es que David, habiendo probado todos los medios a su alcance y descubriendo que su trabajo era inútil, dejó de tratar con los hombres y se ocupó solo de Dios. ¡Lo que sigue, *un tiempo de tu favor, oh Dios!* Muchos intérpretes lo explican de otra manera, que leen las dos cláusulas del versículo en una frase, así: *Pero en cuanto a mí, oré a Dios en un momento de su favor;* correspondiente a ese pasaje de Isaías 55: 6 , "Invocadle mientras está cerca". Otros lo resuelven así: *Recé para que llegara el momento del favor y para que Dios comenzara a ser misericordioso conmigo.* Pero David está hablando más bien del consuelo que recibió entonces al reflexionar consigo mismo, que aunque ahora era un momento de problemas para él, y aunque sus oraciones parecían ser completamente inútiles, el favor de Dios también tendría su turno. Así dice el profeta Habacuc:

"Yo estaré sobre mi guardia y me colocaré sobre la torre, y velaré para ver qué me dirá". (Habacuc 2: 1)

De la misma manera, Isaías dice:

"Esperaré en el Señor, que esconde su rostro de la casa de Jacob"; (Isaías 8:17)

y Jeremías 14:22 ,) "Te esperaremos". El único medio por el cual, en nuestra aflicción, podemos obtener la victoria, es teniendo la esperanza brillando en nosotros en medio de las tinieblas, y teniendo la influencia sustentadora que surge de esperar el favor de Dios. Después de que David se ha fortalecido así para la perseverancia continua en la actitud de espera, inmediatamente agrega: *Respóndeme en la multitud de tu bondad;* y a la *bondad* se une a *la verdad de la salvación,* (81) insinuando que la misericordia de Dios se prueba por efecto indudable cuando socorre a sus siervos, que están reducidos a las profundidades de la desesperación. Lo que lo impulsó a presentar esta oración fue, la plena persuasión que tenía, de que la oscuridad en la que ahora estaba envuelto se disiparía a su debido tiempo, y que tendría lugar una temporada serena y despejada del favor de Dios; una persuasión que surgió al recordar todos sus pensamientos a Dios, para que no se desmayara a causa del tratamiento hostigador que recibió de los malvados.

Versículo 14

14. *Líbrame del lodo, para que no me hunda.* El salmista repite la misma semejanza que había usado antes, pero de una manera diferente. Anteriormente había dicho que estaba hundido en el fango, y ahora reza para que no se hunda en él. En resumen, ahora ora para que ahora no le sucedan esas cosas de las que antes se había quejado. Pero es muy fácil conciliar esta diversidad de declaraciones; porque al comienzo del salmo habló de acuerdo con sus sentimientos y experiencias actuales; pero ahora, mirando el resultado, aunque vive en medio de la muerte, abriga la esperanza de liberación. Esto se expresa aún más claramente en la última cláusula del versículo 15, donde ora *: No dejes que el pozo cierre su boca sobre mí;* que es como si hubiera dicho: No me abrume la gran multitud y el peso de mis aflicciones, y no me consuma la tristeza.

Versículo 16

16. ¡ *Respóndeme, oh Jehová! porque tu misericordia es buena.* La apelación que hace aquí a la misericordia y compasión de Dios es una

evidencia dela angustiosa condición en la que fue llevado. No cabe duda de que sufrió un terrible conflicto cuando recurrió a estos como único medio de seguridad. Es muy difícil creer que Dios es misericordioso con nosotros cuando está enojado con nosotros, y que está cerca de nosotros cuando se ha apartado de nosotros. David, consciente de esto, trae a su vista un tema que puede oponerse a esta desconfianza, y al abogar por el ejercicio de la misericordia y gran compasión de Dios hacia él, muestra que la única consideración que lo inspiró con esperanza fue la carácter benigno y misericordioso de Dios. Cuando dice, poco después: *Mírame,* es una oración para que Dios haga manifiesto de hecho que lo había escuchado al otorgarle socorro. En el siguiente verso él pronuncia una oración similar. Y al repetir tantas veces las mismas cosas, declara tanto la amargura de su dolor como el ardor de sus deseos. Cuando suplica a Dios que *no esconda su rostro,* no es por la aprensión que tenía de ser rechazado, sino porque los que están oprimidos por las calamidades no pueden evitar estar agitados y distraídos por la inquietud mental. Pero cuando Dios, de una manera peculiar, invita a sus siervos a él, David confiesa que es uno de ellos . Al hablar así, como ya he mostrado, y luego tendré ocasión de decirlo con más detalle, no se jacta de servicios por los que podría preferir cualquier pretensión a una recompensa divina, sino que depende de la elección gratuita de Dios. ; aunque, al mismo tiempo, debe entenderse que aduce el servicio que había rendido fielmente a Dios por quien fue llamado, como prueba de su piedad.

Versículo 18

18. *Acércate a mi alma, redímela.* Sin duda, David estaba completamente persuadido por la fe de que Dios estaba cerca de él; pero como estamos acostumbrados a medir la presencia o ausencia de Dios por los efectos, David aquíse queja tácitamente, juzgando según la carne, que está lejos de él. Con la expresión *Acércate,* quiere decir que, en la medida en que pudiera deducirse de su condición actual, Dios parecía no tener en cuenta su bienestar. Una vez más, al invocar a Dios *para que se acerque a su vida,* que parecía haber abandonado, muestra una prueba sorprendente de la fuerza de su fe. Cuanto más

cruelmente lo abusan los impíos y orgullosos, más confía en que Dios parecerá librarlo. Como se ha observado en otra parte, siempre debe sostenerse como una verdad indudable que, dado que "Dios resiste a los soberbios" (Santiago 4: 6), debe reprimir al fin la insolencia y el orgullo de quienes lo resisten obstinadamente, aunque Puede parecer que se confabula con ellos por un tiempo.

VERSÍCULO 19

19 *Tú conoces mi afrenta y mi confusión*. Esta es una confirmación de la oración anterior. ¿De dónde es que la mayor parte de los hombres se desanima cuando ven a los malvados precipitándose escandalosamente sobre ellos, y su maldad, como un diluvio de agua, llevándose todo por delante, sino porque piensan que el cielo está tan oscurecido y cubierto de nubes como para evitar que Dios contemple lo que se hace sobre la tierra? Nos conviene, por tanto, en este asunto, recordar la doctrina de una Divina Providencia, para que al contemplarla podamos estar seguros más allá de toda duda, que Dios aparecerá en nuestro socorro a su debido tiempo; porque no puede, por un lado, cerrar los ojos a nuestras miserias, y le es imposible, por el otro, dejar pasar impunemente, sin negarse a sí mismo, la licencia que toman los malvados para hacer el mal. David, por lo tanto, se consuela al considerar que Dios es testigo de su dolor, temor, tristezas y preocupaciones; nada se oculta a los ojos de Aquel que es el juez y gobernador del mundo. Tampoco es una vana repetición cuando habla con tanta frecuencia de su *reproche y vergüenza*. Como fue sometido a ataques tan espantosos de tentaciones que hubieran hecho temblar el corazón más valiente, era indispensable que su propia defensa les opusiera una fuerte barrera de resistencia. Nada es más amargo para los hombres de espíritu ingenuo y noble que el reproche; pero cuando esto se repite, o más bien cuando se nos amontona la vergüenza y el reproche, ¿cuán necesario es entonces que poseamos más fuerza que la ordinaria, para que no seamos abrumados por ello? porque cuando el socorro se demora, nuestra paciencia es muy propensa a ceder, y la desesperación se apodera de nosotros con mucha facilidad. Esta vergüenza y reproche pueden muy bien referirse tanto a la apariencia

externa como a los sentimientos reales de la mente. Es bien sabido que en todas partes se le ridiculizó abiertamente; y las burlas que experimentó no pudieron sino infundirle tanto vergüenza como dolor. Por la misma razón dice que *sus enemigos están ante Dios* o son conocidos por él; como si dijera: Señor, tú sabes que, como pobre oveja, estoy rodeado de miles de lobos.

VERSÍCULO 20

20. La *afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy afligido*. Expresa más claramente no solo que estaba confundido o avergonzado por el aspecto triste que presentaba de haber sido abandonado, sino que estaba casi abrumado por el dolor por permanecer tanto tiempo bajo el reproche y la vergüenza. De ahí que sea evidente que no superó este dolor sin luchar; y que la razón por la que resistió con tanta firmeza las oleadas de tentaciones no fue porque no llegaran a su corazón, sino porque, herido de dolor, opuso resistencia con el correspondiente grado de intrepidez. Afirma, como una agravación adicional de su angustia, que se le negaron todos los oficios de humanidad: que no había nadie que tuviera compasión de él, ni a quien pudiera descargar sus penas. Algunos toman la palabra נוד *, nud,* para *decir* o *recuento;* e indudablemente, cuando derramamos nuestras quejas a nuestros amigos, esto proporciona algún alivio a nuestra angustia. Así, emplea como argumento para obtener misericordia de Dios, la consideración de que fue privado de toda ayuda y consuelo de sus semejantes.

VERSÍCULO 21

21. *Y pusieron hiel en mi carne*. Aquí vuelve a repetir que sus enemigos llevan su crueldad hacia él en la mayor medida de su poder. Habla metafóricamente cuando los describe como una *mezcla de hiel* o veneno *con su carne,* (85) *y vinagre con su bebida;* incluso como se dice en Jeremías,

"He aquí, yo los alimentaré a ellos, a este pueblo, con ajenjo, y les daré a beber agua de hiel". (Jeremías 9:15)

Sin embargo, el apóstol Juan declara justamente que esta

Escritura se cumplió cuando los soldados dieron a beber vinagre de Cristo sobre la cruz (Juan 19:28 ;) porque era un requisito que cualquier crueldad que los réprobos ejercieran hacia los miembros de Cristo, debiera por un signo visible estar representado en Cristo mismo. Hemos declarado sobre el mismo principio, en nuestras observaciones sobre el Salmo 22:18 , que cuando los soldados dividieron las vestiduras de Cristo entre ellos, ese versículo fue citado apropiadamente: "Se repartieron entre ellos mis vestiduras, y arrojaron sobre mi vestidura un montón;" aunque el objeto de David era expresar en lenguaje figurado que fue robado, y que todos sus bienes le fueron arrebatados violentamente y presa de sus enemigos. Sin embargo, debe conservarse el sentido natural; es decir, que el santo profeta no tuvo alivio; y que estaba en una condición similar a la de un hombre que, ya demasiado afligido, descubrió, como un agravamiento adicional de su angustia, que su carne estaba envenenado, y su bebida se volvió nauseabunda por los ingredientes amargos con los que se había mezclado.

Vinagre , pensamos, aquí significa vino amargo, como el que se daba a los esclavos o prisioneros en Oriente. Personas en mejores condiciones usaban limones o granadas para darle a su bebida una acidez agradecida. Por lo tanto, fue un gran insulto para un personaje real darle en su sed el refrigerio de un esclavo o de un miserable prisionero; y David emplea esta figura para expresar los insultos que le ofrecieron sus enemigos. Ver *Harmer ' s Observaciones* , volumen 2, pp. 158, 159.

VERSÍCULO 22

22. *Que su mesa ante ellos sea una trampa.* Aquí tenemos una serie de espantosas imprecaciones, respecto de las cuales debemos tener en cuenta, lo que hemos observado en otra parte, que David no se permitió derramar imprudentemente su ira, incluso como la mayor parte de los hombres, cuando se sienten agraviados, dar paso destempladamente a su propia pasión; pero, al estar bajo la guía del Espíritu Santo, se le impidió ir más allá de los límites del deber, (88) y simplemente llamó a Dios para que ejerciera un juicio justo contra los

réprobos. Además, no fue por su propia cuenta que suplicó de esta manera; pero fue un santo celo por la gloria divina lo que lo impulsó a convocar a los impíos al tribunal de Dios. También fue por esto: que no se dejó llevar por la violencia de la pasión, como los que se mueven por el deseo de venganza. Dado que, entonces, el Espíritu de sabiduría, rectitud y moderación puso estas imprecaciones en boca de David, su ejemplo no puede ser invocado con justicia en auto-vindicación por aquellos que derraman su ira y su rencor sobre todos los que se cruzan en su camino. , o que se dejan llevar por una insensata impaciencia por vengarse; nunca permitirsereflexionar por un momento para qué buen propósito puede servir esto, ni hacer ningún esfuerzo por mantener su pasión dentro de los límites debidos. Necesitamos sabiduría para distinguir entre aquellos que son totalmente réprobos y aquellos de cuya enmienda todavía hay alguna esperanza; también necesitamos la rectitud, para que nadie se dedique exclusivamente a sus propios intereses privados; y también de moderación, para disponer nuestras mentes a la serena resistencia. Siendo evidente, entonces, que David se distinguía por estas tres cualidades, quien quiera seguirlo correctamente no debe permitirse estallar con impetuosidad ciega y temeraria en el lenguaje de la imprecación; además, debe reprimir las turbulentas pasiones de su mente y, en lugar de limitar sus pensamientos exclusivamente a sus propios intereses privados, debe emplear sus deseos y afectos en la búsqueda de promover la gloria de Dios. En resumen, si queremos ser verdaderos imitadores de David, primero debemos revestirnos del carácter de Cristo, para que no nos administre en el día de hoy la misma reprensión que dio a dos de sus discípulos de antaño:

“No sabéis de qué espíritu sois” (Lucas 9:55).

David se había quejado de que sus enemigos mezclaban su carne con hiel; y ahora ora para que su mesa se convierta en un lazo para ellos, y que lo que es para la paz se convierta en una red para ellos. Estas expresiones son metafóricas e implican el deseo de que cualquier cosa que les haya sido asignada en la providencia para la preservación de la vida, y para su bienestar y conveniencia, sea convertida por Dios en la ocasión o instrumento de su destrucción. De esto deducimos que,

como cosas que naturalmente y por sí mismas son dañinas, se convierten en el medio para promover nuestro bienestar cuando estamos a favor de Dios; así, cuando su ira se enciende contra nosotros, todas aquellas cosas que tienen una tendencia nativa a producir nuestra felicidad son malditas y se convierten en tantas causas de nuestradestrucción. Es un ejemplo de la justicia divina, que debe impresionar profundamente nuestras mentes con asombro, cuando el Espíritu Santo declara que todos los medios para preservar la vida son mortales para los réprobos (Tito 1:15 ;) de modo que el mismo sol, que lleva la curación bajo sus alas, (Malaquías 4: 2 ,) respira sólo una exhalación mortal para ellos.

Versículo 23

23. *Se oscurezcan sus ojos para que no vean*. El salmista aquí se refiere principalmente a dos poderes del cuerpo, los de *los ojos* y los de *los lomos;* y no dudo en considerar su lenguaje como una oración para que Dios despoje a sus enemigos de la razón y el entendimiento y, al mismo tiempo, debilite sus fuerzas, para que sean totalmente incapaces de esforzarse de alguna manera. Sabemos cuán indispensable es, para hacer bien cualquier cosa, que los consejos vayan antes para dar luz, y que también hay que añadir la facultad de poner en ejecución lo que se propone. La maldición aquí expresada se cierne sobre las cabezas de todos los enemigos de la Iglesia; y, por tanto, no tenemos ninguna razón para estar aterrorizados ante la malicia o la furia de los impíos. Dios, cuando le plazca, puede herirlos repentinamente con ceguera, para que no vean nada, y rompiéndoles los lomos, (89) los postra en vergüenza y confusión.

Versículo 24

24. *Derrama tu furor sobre ellos*. No es sorprendente que David pronuncie una serie prolongada de imprecaciones; porque sabemos bien que los enemigos frenéticos de la Iglesia, a quienes tenía por objeto inspirar terror, no se mueven fácilmente. Por tanto, alza su voz contra ellos en tonos de mayor vehemencia, para que sean inducidos a desistir de su conducta injusta e insolente. Él, sin embargo,

habíaprincipalmente un ojo para los verdaderos creyentes, quienes, siendo oprimidos por las calamidades, no tienen otro lugar en el que apoyarse, sino el que surge de la voz que oyen que sale de la boca de Dios, declarando la terrible venganza que está preparada para sus enemigos, si, de hecho, están entre los réprobos. En cuanto a aquellos de cuyo arrepentimiento y enmienda había alguna esperanza, David habría hecho que fueran corregidos mediante castigos; pero en cuanto a aquellos cuyo arrepentimiento y reforma fueron desesperados, él ora que la destrucción caiga sobre sus cabezas, para que así no puedan escapar del castigo que les fue asignado y que habían merecido.

VERSÍCULO 25

25 *Sea desolada su morada*. Aquí avanza más lejos que en el versículo anterior, orando para que Dios haga que su ira descienda a la posteridad de ellos; y no es nada nuevo que los pecados de los padres sean echados en el seno de los hijos. Así como David pronunció estas imprecaciones por inspiración e influencia del Espíritu Santo, las sacó de la ley misma, en la que Dios amenaza con que lo hará.

“Visitar la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que lo aborrecen” (Éxodo 20: 5)

De esta manera desea que su memoria sea maldecida, y que Dios no los perdonará ni siquiera después de su muerte.

VERSÍCULO 26

26. *Porque han perseguido al que tú derrotaste*. Presenta el crimen del que se les imputaba, para poner de manifiesto que merecían tan atroces castigos.Algunos explican el versículo de esta manera: “¡Estos enemigos, oh Señor! no contentos con los golpes que has infligido, han ejercido su crueldad sobre un miserable, que ya había sido herido por tu mano ". Y como es mandato de la humanidad socorrer a los afligidos, el que pisotea a los oprimidos, con toda seguridad, traiciona la brutal crueldad de su carácter. Otros rechazan esta exposición, aunque no lo sé con suficiente fundamento, observando que David, hablando con propiedad, no fue herido ni herido por la mano de Dios,

debido a la violenta furia de sus enemigos que se queja a lo largo de todo el salmo. En consecuencia, han recurrido a una interpretación sutil y ven a David en el sentido de que sus enemigos pretendían perversamente que tenían una causa justa en su contra y se jactaban de ser ministros de Dios, cuyo oficio era ejecutar el castigo sobre él como persona inicua. . Este es un pretexto bajo el cual los malvados generalmente se escudan, y por el cual se les induce a pensar que pueden hacer legítimamente lo que quieran contra los que están en la miseria, sin que nunca se les pida cuentas por ello. Así encontramos este propósito de los malvados expresado en otro lugar,

“Venid, perseguímosle, porque Dios le ha abandonado; porque no hay quien lo libere ”(Salmos 71:11).

Pero soy más de la opinión de que el salmista aplica el término *herido* al hombre a quien Dios quiso humillar como uno de sus propios hijos; de modo que en el mismo castigo o corrección, quedó grabada una marca del amor paterno de Dios. Y emplea la expresión, *los heridos de Dios,* casi en el mismo sentido en que Isaías 26:19 habla de *los muertos de Dios,* denotando así el profeta a los que continúan bajo la tutela divina, incluso en la muerte misma. Esto no se puede extender a todos los hombres en general, sino que se aplica exclusivamente a los verdaderos creyentes, cuya obediencia Dios pone a prueba por medio de las aflicciones. Si de esto los malvados tomanocasión de perseguir a los justos con mayor severidad, no es de extrañar si se envuelven en una condenación más grave. Al ver tales ejemplos ante ellos, la forma en que deberían haber razonado consigo mismos es la siguiente:

"Si estas cosas se hacen en un árbol verde, ¿qué se hará en el seco?" (Lucas 23:31 .)

Pero a medida que se endurecen cada vez más, es evidente que el orgullo y la insolencia que manifiestan contra los hijos de Dios proceden del desprecio y el odio a la religión verdadera. La palabra hebrea יספרו , *yesapperu,* que generalmente se traduce *como contarán, la* interpretaría de manera diferente. Significa propiamente *numerar* y, por lo tanto, puede traducirse adecuadamente *para agregar* o

aumentar, (90) dando aquí el significado de que las personas de las que se habla, al agregar miseria a la miseria, elevaron el dolor a su máxima expresión.

VERSÍCULO 27

27. *Añade iniquidad a su iniquidad.* Como la palabra hebrea און, *avon,* significa a veces tanto la *culpa* como la *iniquidad,* algunos traducen el versículo así: *Agrega tú,* es decir, ¡tú, oh Dios! *Castigo a su castigo* Otros lo extienden aún más, considerándolo como una oración para que los malvados los castiguen por su maldad. Pero es muy evidente, a partir de la segunda cláusula, que lo que David ora más es, como se admite casi universalmente, que Dios, tomando su Espíritu por completo de los impíos, los entregaría a una mente reprobada, para que nunca busquen o tiene algún deseo de ser llevado a un arrepentimiento y enmienda genuinos. Algunos interpretan la frase *a entrar en la justicia* como lo que significa *ser absueltos o absuelto;* (91) pero parece querer el espíritu del lenguaje aquí usado, por el cual Davidpretende expresar mucho más. En consecuencia, las palabras deben exponerse así: Que su maldad aumente más y más, y que se aparten con aborrecimiento de todo pensamiento de enmienda, para manifestar que están completamente alejados de Dios. (92) Como esta forma de expresión es familiar para las Sagradas Escrituras y en todas partes, no debemos considerarla dura; y arrebatarlo, como hacen algunos, para evitar lo que puede parecer absurdo, es ridículo. La explicación que dan es: que Dios añade pecados a los pecados permitiéndolos; (93) y defienden tal exposición afirmando que se trata de un modismo del idioma hebreo, una afirmación cuya precisión ningún erudito hebreo admitirá. Tampoco es necesario presentar tales objeciones para excusar a Dios; porque, cuando ciega al réprobo, nos basta con saber que tiene buenas y justas causas para hacerlo; y es en vano que los hombres murmuren y discutan con él, como si hubieran pecado sólo por su impulso. Aunque las causas por las que están cegados a veces se encuentran ocultas en el propósito secreto de la Deidad, no hay un hombre que no sea reprobado por su propia conciencia; y es nuestro deber adorar y admirar los altos misterios de

Dios, que sobrepasan nuestro entendimiento. Se dice con justicia que "los juicios de Dios son un gran abismo" (Salmos 36: 6). Ciertamente sería muy perverso involucrar a Dios en una parte de la culpa de los impíos, siempre que ejecuta sus juicios sobre ellos; como, por ejemplo, cuando ejecuta el juicio amenazado en el pasaje que tenemos ante nosotros. La cantidad es que los impíos sean sumergidos en un profundo abismo de iniquidad por la justa venganza del Cielo, para que nunca regresen a un sano entendimiento, y para que el inmundo se vuelva aún más inmundo, (94) (Apocalipsis 22 : 11.) Tenga en cuenta además, que no explico *la justicia de Dios* como denotando la justicia que otorga a sus escogidos al regenerarlos por su Espíritu Santo, sino la santidad manifestada en la vida que tanto le agrada.

Versículo 28

28. *Que sean borrados del libro de los vivos*. (95) Esta es la última imprecación, y es la más espantosa de todas; pero, sin embargo, sigue uniformemente a la perseverante impenitencia y obstinación incorregible de que ha hablado el salmista anteriormente. Después de haberles quitado toda esperanza de arrepentimiento, denuncia contra ellos la destrucción eterna, que es el sentido obvio de la oración, para que sean borrados del libro de los vivos; porque inevitablemente perecerán todos los que no se encuentren escritos o inscritos en el libro de la vida. De hecho, esta es una manera inapropiada de hablar; pero está bien adaptado a nuestra limitada capacidad, siendo el libro de la vida nada más que el propósito eterno de Dios, por el cual ha predestinado a su propio pueblo a la salvación. Dios, es cierto, es absolutamente inmutable; y, además, sabemos que los que son adoptados a la esperanza de salvación fueron escritos antes de la fundación del mundo (Efesios 1: 4 ;) pero como el propósito eterno de la elección de Dios es incomprensible, se dice, en acomodación a la imperfección del entendimiento humano, que aquellos a quienes Dios abiertamente y por signos manifiestos inscribe entre su pueblo, *están escritos*. Por otro lado, aquellos a quienes Dios rechaza abiertamente y echa fuera de su Iglesia, por la misma razón, se dice *que están borrados*. Entonces, como David desea que se manifieste la venganza

de Dios, habla muy propiamente de la reprobación de sus enemigos en un lenguaje que se acomoda a nuestro entendimiento; como si hubiera dicho: ¡Oh Dios! No los cuentes entre el número o las filas de tu pueblo, y no se junten con tu Iglesia; antes bien, demuéstrales destruyéndolos que los has rechazado; y aunque ocupen un lugar por un tiempo entre tus fieles, al final los cortarás, para hacer manifiesto que eran extraterrestres, aunque se mezclaron con los miembros de tu familia. Ezequiel usa un lenguaje de importancia similar cuando dice:

"Y mi mano estará sobre los profetas que ven vanidad y mentira divina; no estarán en la asamblea de mi pueblo, ni estarán escritos en las escrituras de la casa de Israel". (Ezequiel 13: 9)

Sin embargo, sigue siendo cierto lo que dijo el apóstol Juan (1 Juan 2:19): que ninguno de los que alguna vez hayan sido realmente hijos de Dios finalmente se apartará o será completamente cortado. (96) Pero como los hipócritas presuntuosamente se jactan de ser los miembros principales de la Iglesia, el Espíritu Santo expresa bien su rechazo, con la figura de que son borrados del libro de la vida. Además, debe observarse que, en la segunda cláusula, todos los elegidos de Dios son llamados *justos;* porque, como dice Pablo en 1 Tesalonicenses 4: 3 ,

"Esta es la voluntad de Dios, nuestra santificación, que cada uno de nosotros sepa poseer su vaso en santificación y honra; porque Dios no nos llamó a inmundicia, sino a santidad". (1 Tesalonicenses 4: 3)

Y el clímax que el mismo Apóstol usa en el capítulo 8 de su Epístola a los Romanos, en el versículo 30, es bien conocido:

"A los que predestinó, a éstos también llamó; ya los que llamó, a éstos también justificó; ya los que justificó, a éstos también glorificó ". (Romanos 8:30)

Verso 29

29. *En cuanto a mí, soy pobre y triste.* (97) De este versículopercibamás claramente cómo David apartó de él la pasión creciente y rabiosa de aquellos que, con furia ingobernable, derraman imprecación y

venganza. Aquí, sin duda, se ofrece a Dios con el sacrificio de un corazón quebrantado y humilde, para que por esta mansedumbre de espíritu pueda obtener su favor. Por tanto, añade inmediatamente después: *Tu salvación me exaltará.* Aquellos que ciertamente son impulsados a vengarse por sus propios espíritus ingobernables están tan lejos de ser humillados, que se exaltan a sí mismos a una posición a la que no tienen derecho. Aquí se establece una relación mutua entre el dolor con el que fue oprimido y la ayuda de Dios con la que esperaba ser levantado. Al mismo tiempo, se asegura a sí mismo de que lo mismo que otros consideraron como motivo de desesperación, le resultaría la causa de su salvación. Esta frase también podría explicarse de manera adversa así: Aunque ahora lloro bajo la presión de la aflicción, ¡aún así será tu salvación, oh Señor! exaltame. Pero, por mi parte, considero seguro que David presenta su propia aflicción como una súplica para obtener misericordia de la mano de Dios. Tampoco dice simplemente que será resucitado, sino que habla expresamente de *ser exaltado;* y en esto alude a las fortalezas que están ubicadas en lugares altos; porque éste es el significado apropiado de la palabra hebrea שגב, *sagab,* aquí empleada.

Versículo 30

30. *Celebraré el nombre de Dios en una canción.* El salmista, ahora elevado de gozo y sostenido por la confiada esperanza de liberación, canta triunfalmente las melodías de la victoria. Este salmo, hay muchas razones para creer, fue compuesto después de haber sido liberado de toda aprehensión de peligros; pero no cabe duda de que los mismos temas con los que concluye fueron el tema de su meditación, cuando temblaba de angustia en medio de sus angustias; porque se aferró a la gracia de Dios con fe segura,aunque esa gracia le fue entonces escondida, y solo el asunto de su esperanza. Aquí se dice *que* Dios es *magnificado por nuestras alabanzas;* no porque se pueda añadir algo a su dignidad y gloria, que son infinitas, sino porque por nuestras alabanzas su nombre es exaltado entre los hombres.

Versículo 31

31. *Y esto agradará a Jehová más que un becerro.* Para fortalecerse más eficazmente para este ejercicio, David afirma que la acción de gracias que está a punto de ofrecer será para Dios un sacrificio de olor dulce y agradable. No puede haber una incitación más poderosa a la acción de gracias que la certeza de que este servicio religioso agrada mucho a Dios; así como la única recompensa que requiere por todos los beneficios que nos prodiga es que honremos y alabemos su nombre. Esto pone en una luz más fuerte la falta de excusa de aquellos que son tan perezosos como, por su silencio u olvido, para suprimir las alabanzas de Dios. David no omitió ni despreció los sacrificios exteriores que ordenaba la ley; pero prefería con mucha justicia el servicio espiritual, que era el final de todas las ceremonias levíticas. Este tema lo he tratado más extensamente en Salmos 50:14 . Por cierto, la humildad de David es digna de ser notada, quien, aunque se elevó tan alto como para ser un modelo celestial, sin embargo, desdeñó no humillarse para el beneficio común de la Iglesia, como si hubiera pertenecido al común. clase del pueblo, para que por las figuras de la ley pudiera aprender la verdad que desde entonces se ha manifestado más claramente en el evangelio; a saber, que las alabanzas de Dios, en cuanto proceden de nuestra boca, son impuras, hasta que sean santificadas por Cristo. ¡Pero cuán grosera y estúpida es la superstición de aquellos que vuelven a poner en práctica la pompa exterior de las ceremonias que fueron abolidas por el único sacrificio de la muerte de Cristo, y piensan que Dios está verdaderamente pacificado cuando se han cansado de no hacer nada! Que hace¿Esto equivale, pero para oscurecer o cubrir, mediante la intervención de gruesos velos, este legítimo servicio de acción de gracias, que David no dudó en preferir mucho a las ceremonias mosaicas, aunque éstas fueran de designación divina? Por *un becerro,* se refiere a uno de los más selectos o selectos y la idea que pretende transmitir es que no había sacrificio o víctima, por valiosa o preciosa que pudiera ofrecer, en la que Dios se deleitaría tanto. como en acción de gracias.

Versículo 32

32. *Los afligidos lo han visto*. Aquí muestra que los benditos efectos de su liberación se extenderán tanto a otros como a sí mismo, un punto en el que insiste frecuentemente en los Salmos, como hemos visto en Salmos 22:23 , y en muchos otros lugares. Y su objetivo al hacer esto es, en parte, elogiar la bondad y la gracia de Dios a los verdaderos creyentes, y en parte, que con esto como argumento pueda prevalecer ante Dios para socorrerlo. Además, no quiere decir que el pueblo de Dios se regocijaría con este espectáculo simplemente sobre la base de la amistad fraternal, sino porque, en la liberación de un hombre, se daría una prenda a otros, brindándoles también la seguridad de la salvación. Por esta misma razón los llama *los afligidos*. El que busca a Dios (dice él), aunque esté sujeto a aflicciones, se animará sin embargo con mi ejemplo. La primera y la segunda cláusula del versículo deben leerse juntas; porque un sentido conexo no se conservaría si no entendiéramos el significado que es este: Que el ejemplo de David proporcionaría un motivo de regocijo a todos los siervos fieles de Dios cuando debieran buscar un remedio para sus aflicciones. Combina muy apropiadamente el deseo de buscar a Dios con la aflicción; porque no todos los hombres aprovechan tanto la mano castigadora de Dios como para buscar de él la salvación en el ejercicio de una fe sincera y ardiente. En la parte final de este versículo hay un cambio de persona: *Y tu corazón vivirá*. Pero este apóstrofe está tan lejos de oscurecer el sentido, que, por el contrario, lo expresa con mayor fuerza, como si se describiera una cosa presente. Al dirigirse a aquellos que estaban tan bajo la presión de la aflicción como para postrarse como hombres muertos, él exhibe ante su vista una especie de imagen de la resurrección; como si hubiera dicho: ¡Oh vosotros que estáis muertos! os será restaurado un nuevo vigor. No significa que la fe perezca en los hijos de Dios y permanezca completamente muerta hasta que vuelva a ser revivida por el ejemplo de la liberación de otros; pero que la luz que se apagó se reaviva, y así, por así decirlo, recupera la vida nuevamente. El salmista inmediatamente después (versículo 33) describe los medios por los cuales esto se llevará a cabo en los hijos de Dios, es decir, que creyendo que la liberación de David es una señal común o prenda de la gracia de Dios presentada ante ellos, Llegará confiadamente a la conclusión de

que Dios mira a los necesitados y no desprecia a los presos. Vemos así que él considera lo que se le hizo a un hombre, como una clara indicación de parte de Dios de que estará listo para socorrer a todos los que se encuentran en la adversidad. (99)

Versículo 34

34. *Que los cielos y la tierra lo alaben.* De esto podemos concluir con mayor certeza que, como he mencionado anteriormente, David en todo este salmo habló en nombre de toda la Iglesia; porque ahora transfiere a la Iglesia lo que había dicho en particular acerca de sí mismo. Al invocar a los elementos, que carecen de pensamiento o entendimiento, para alabar a Dios, habla hiperbólicamente, y con esta forma de expresión, nos enseñaría que no estamos animados con suficiente sinceridad de corazón al celebrar las alabanzas de Dios, cuya infinitud sobrepasa el mundo entero, a menos que nos elevemos por encima de nuestroentendimientos. Pero lo que más encendió este ardor en el corazón de David fue su preocupación por la preservación de la Iglesia. Además, no hay duda de que por el Espíritu de profecía comprendió todo el período durante el cual Dios haría que el reino y el sacerdocio continuaran entre el antiguo pueblo de Israel. Sin embargo, comienza con la restauración de un nuevo estado de cosas, que por sus medios se produjo repentinamente tras la muerte de Saulo, cuando una devastación melancólica amenazó a la vez con la destrucción total de la adoración de Dios y la desolación de todo el país. . Dice, en primer lugar, que *Sión será salva,* porque Dios defenderá el lugar donde ha elegido ser invocado, y no tolerará el culto que él mismo había designado para ser abolido. En el siguiente lugar, desde el arca del pacto y el santuario, representa la bendición divina extendiéndose a toda la tierra; porque la religión era el fundamento sobre el que descansaba la felicidad del pueblo. Además, enseña que este cambio a mejor no sería de corta duración; sino que el pueblo siempre será preservado a salvo mediante la protección constante y duradera de Dios: *Y habitarán allí y la poseerán por herencia.* Por lo tanto, da a entender que la promesa que Dios había hecho tantas veces en la ley, de que heredarían esa tierra para siempre, fue verdaderamente

confirmada por el comienzo de su reinado. Contrasta la morada tranquila y asentada con una mera residencia temporal; como si dijera: Ahora que está erigido el trono sagrado, ha llegado el momento en que los hijos de Abraham disfrutarán del descanso que les ha sido prometido, sin temor a ser quitados de él.

Versículo 36

36. *Y la descendencia de sus siervos la heredará.* En este versículo declara que la bendición que ahora se menciona se extenderíasucesión continua de edades: que los padres transmitieran a sus hijos la posesión que habían recibido, de mano en mano, y los hijos a sus hijos; y la posesión permanente de todas las cosas buenas depende de Cristo, de quien David fue un tipo. Sin embargo, el salmista al mismo tiempo insinúa brevemente, que sólo los hijos legítimos de Abraham heredarán la tierra: los *que aman su nombre habitarán en ella.* Era necesario quitar todo motivo de auto-gloria a los hipócritas, quienes, mirando y dependiendo únicamente de las circunstancias relacionadas con el origen de su raza, se jactaban tontamente de que la tierra les pertenecía por derecho de herencia, a pesar de haberlas tenido. apostataron de la fe de sus antepasados. Aunque esa tierra fue entregada al pueblo escogido para que la poseyera hasta el advenimiento de Cristo, debemos recordar que era un tipo de la herencia celestial, y que, por lo tanto, lo que aquí está escrito sobre la protección de la Iglesia, ha recibido un reconocimiento. cumplimiento más verdadero y sustancial en nuestros días. No hay razón para temer que la construcción del templo espiritual, en el que se ha manifestado el poder celestial de Dios, alguna vez se derrumbe.



SALMOS 71

VERSO 1

1. ¡ *En ti, oh Jehová! pongo mi confianza.* Se ha pensado que la ocasión de la composición de este salmo fue la conspiración de Absalón; y la particular referencia que David hace a su vejez hace que esta conjetura no sea improbable. Como cuando nos acercamos a Dios, es solo la fe lo que nos abre el camino, David, para obtener lo que buscaba, protesta, según su manera habitual, que no derrama ante el trono de la gracia oraciones hipócritas, sino se acerca a Dios con sinceridad de corazón, plenamente convencido de que su salvación está depositada en la mano divina. El hombre cuya mente está en un estado de constante fluctuación, y cuya esperanza se divide al girar en diferentes direcciones, en cada una de las cuales busca liberación, o que, bajo la influencia del miedo, disputa consigo mismo, o que obstinadamente rechaza la ayuda divina, o quien se inquieta y cede a la impaciencia inquieta, no es digno de ser socorrido por Dios. La partícula לעולם, *leolam,* al final del primer versículo, que hemos traducido *para siempre,* admite un doble sentido, como he mostrado en el Salmo 31: 1 . O implica tácitamente un contraste entre las calamidades actuales de David y el feliz resultado que anticipó; como si dijera: Señor, ahora yazco en el polvo como confundido; pero llegará el momento en que me concederás liberación. O *no estar avergonzado para siempre,* significa no avergonzarse nunca. Como estos versículos casi se corresponden con el comienzo del salmo 31, me referiría a ese lugar para los comentarios explicativos que aquí omito intencionalmente, sin querer gravar el paciencia de mis lectores por repetición innecesaria.

En estas palabras del tercer versículo, *en las cuales puedo entrar en todo momento,* que no se encuentran en el otro salmo, David ora brevemente para que pueda tener un acceso tan fácil y rápido a Dios

en busca de socorro, como para encontrar en él. un refugio seguro siempre que se vea amenazado por cualquier peligro inmediato. ¡Señor! como si hubiera dicho, déjame encontrar siempre un socorro en ti, y me recibes con una sonrisa de benignidad y gracia cuando me acerque a ti. La expresión que sigue *: Has dado un mandamiento para salvarme,* es resuelta por algunos intérpretes en el modo optativo; como si David pidiera que lo encomendaran a la custodia de ángeles. Pero es mejor retener el tiempo pasado del verbo y entender que él se anima a sí mismo, a partir de su experiencia en tiempos pasados, a esperar un resultado feliz para sus calamidades presentes. Tampoco hay necesidad de limitar a los ángeles el verbo, *tú has dado mandamiento*. Dios, sin duda, los emplea para defender a su pueblo; pero como posee innumerables formas de salvarlos, la expresión, concibo, se usa indefinidamente, para enseñarnos que él da mandamiento concerniente a la salvación de sus siervos, de acuerdo con su propósito, siempre que da alguna muestra manifiesta de su voluntad. favor hacia ellos en su providencia; y lo que ha determinado en su propia mente, lo ejecuta a veces solo con su movimiento de cabeza, y otras veces por medio de hombres u otras criaturas. Mientras tanto, David insinuaría que tal es el poder todo suficiente de Dios intrínsecamente considerado, que sin recurrir a ninguna ayuda externa, su mandamiento por sí solo es abundantemente adecuado para efectuar nuestra salvación.

VERSÍCULO 4

4. *¡Dios mío! líbrame de la mano del impío*. Aquí elusa el número singular; pero no debe entenderse que indica un solo hombre. (102) Es muy probable que comprenda a toda la multitud de enemigos que lo asaltaron. En otros lugares hemos tenido ocasión de observar cuánto contribuye a inspirarnos la confianza de obtener nuestras peticiones, cuando estamos tan seguros de nuestra propia integridad, como para poder quejarnos libremente ante Dios de que somos injusta y perversamente asaltados por nuestros enemigos; porque no debemos dudar de que Dios, que ha prometido convertirse en defensor de los injustamente oprimidos, emprenderá, en ese caso, nuestra causa.

Versículo 5

5. ¡ *Porque tú eres mi esperanza, oh Señor Jehová!* El salmista aquí repite lo que había dicho un poco antes sobre su confianza o seguridad. Pero algunos, quizás, pueden inclinarse a referir esta frase más al asunto o al terreno que le proporcionó esperanza y confianza que a las emociones de su corazón; suponiendo que él quisiera decir, que por los beneficios que Dios le había conferido, estaba provisto de una esperanza bien fundada. Y ciertamente no declara aquí simplemente que esperaba en Dios, sino que con esto une la experiencia, y reconoce que incluso desde su juventud había recibido muestras del favor divino, de las que podría aprender, que la confianza debe depositarse en Dios solo. Al advertir lo que Dios había hecho por él, (106) expresa la verdadera causa de la fe (si se me permite así decirlo), y de esto podemos percibir fácilmente la poderosa influencia que tuvo el recuerdo de los beneficios de Dios para alimentar su esperanza. .

Versículo 6

6. *Sobre ti fui sostenido desde el vientre*. Este versocorresponde con lo anterior, excepto que David avanza más. No solo celebra la bondad de Dios que había experimentado desde su niñez, sino también las pruebas que había recibido antes de su nacimiento. Una confesión casi similar está contenida en Salmos 22: 9 , mediante la cual se magnifica el poder maravilloso y la bondad inestimable de Dios en la generación de los hombres, cuya forma y manera serían completamente increíbles, si no fuera un hecho con el que estamos Muy familiar. Si nos asombra esa parte de la historia del diluvio, en la que Moisés declara (Génesis 8:13) que Noé y su casa vivieron diez meses en medio de la ofensiva molestia producida por tantos seres vivientes, cuando no podía respirar de la vida, ¿no tenemos la misma razón para maravillarnos de que el niño, encerrado en el vientre de su madre, pueda vivir en una condición tal que asfixiaría al hombre más fuerte en media hora? Pero vemos así cuán poco damos cuenta de los milagros que Dios obra, como consecuencia de nuestra familiaridad con ellos. El Espíritu, por tanto, reprende justamente esta ingratitud,

recomendándonos a nuestra consideración este ejemplo memorable de la gracia de Dios, que se manifiesta en nuestro nacimiento y generación. Cuando nacemos en el mundo, aunque la madre haga su oficio y la partera esté presente con ella, y muchos otros puedan prestar su ayuda, Dios, poniendo, por así decirlo, su mano debajo de nosotros, ¿no nos recibió? en su seno, ¿qué sería de nosotros? y ¿qué esperanza habría de la continuación de nuestra vida? Sí, más bien, si no fuera por esto, nuestro mismo nacimiento sería una entrada a mil muertes. Dios, por lo tanto, se dice con la mayor propiedad *para sacarnos de las entrañas de nuestra madre*. A esto corresponde la parte final del versículo, *Mi alabanza es continuamente de ti;* con lo cual el salmista quiere decir que se le había provisto de materia para alabar a Dios sin interrupción.

Versículo 7

7. *He sido un prodigio para los grandes*. Ahora hace una transición al lenguaje de la queja, declarando que se le consideraba aborrecido casi universalmente a causa de las grandes calamidades que le afligían. Hay una aparente, aunque sólo aparente, discrepancia entre estas dos declaraciones; primero, que siempre había sido coronado con los beneficios de Dios; y, en segundo lugar, que fue contado como un prodigio a causa de sus grandes aflicciones; pero podemos extraer de allí la doctrina muy provechosa de que no estaba tan abrumado por sus calamidades, por pesadas que fueran, como para ser insensible a la bondad de Dios que había experimentado. Por lo tanto, aunque vio que era un objeto de aborrecimiento, el recuerdo de las bendiciones que Dios le había conferido no podía ser extinguido por las sombras más profundas de la oscuridad que lo rodeaban, sino que sirvió como una lámpara en su corazón para dirigir su fe. Con el término *prodigio* (107) no se expresa una calamidad ordinaria. Si no hubiera sido afligido de una manera extraña e inusual, aquellos a quienes la miserable condición de la humanidad no les era desconocida no se habrían alejado de él con tanto horror y lo habrían considerado un espectáculo tan repulsivo. Fue, por tanto, una prueba más alta y más encomiable de su constancia, que su espíritu no estaba quebrantado ni

debilitado por la farsa, sino que reposaba en Dios con mayor confianza cuanto más lo desechaba el mundo. La sentencia debe explicarse de manera adversa, lo que implica que, *aunque los* hombres lo aborrecían como un monstruo, sin embargo, al apoyarse en Dios, continuó a pesar de todo esto sin inmutarse. Si se creyera preferible traducir la palabra רבים, *rabbim,* que he traducido como *grandes,* por la palabra *muchos,* el sentido será, Que las aflicciones de David eran generalmente conocidas y habían adquirido gran notoriedad, como si hubiera sido traído sobre un escenario y expuesto a la vista de todo el pueblo. Pero en mi opinión será más adecuado para entender la palabra de los *grandes hombres,* o de *los nobles*. No hay corazón tan fuerte e impermeable a las influencias externas que no se sienta profundamente traspasado cuando aquellos que son considerados sobresalientes en sabiduría y juicio, y que están investidos de autoridad, tratan a un hombre que sufre y afligido con tal indignidad, que se encogen. con horror de él, como si fuera un monstruo. En el siguiente versículo, como si hubiera obtenido el deseo de su corazón, expresa que es su resolución rendir un reconocimiento agradecido a Dios. Para animarse a esperar con mayor confianza un feliz resultado de sus problemas actuales, promete en voz alta celebrar las alabanzas de Dios, y hacerlo no sólo en una ocasión, sino perseverar en el ejercicio sin interrupción.

Versículo 9

9. *No me deseches en el tiempo de mi vejez*. David acababa de declarar que Dios había sido el protector de su vida en su nacimiento, y luego su padre adoptivo en su niñez, y el guardián de su bienestar durante todo el curso de su existencia pasada; agotado ahora por la edad, se arroja de nuevo al seno paternal de Dios. En la misma proporción en que nuestras fuerzas nos fallan, y luego la necesidad misma nos impulsa a buscar a Dios, en la misma proporción debe fortalecerse nuestra esperanza en la voluntad y disposición de Dios para socorrernos. La oración de David, en resumen, equivale a esto: “Tú, oh Señor, que me sostuviste vigoroso y fuerte en la flor de mi juventud, no me desampares ahora, cuando estoy decaído y casi marchito, pero

cuanto más estoy en Necesito tu ayuda, deja que la decrepitud y las enfermedades de la edad te muevan a compadecerte aún más ". De este versículo, los expositores, no sin una buena razón, concluyen que la conspiración de Absalón es el tema tratado en este salmo. Y ciertamente fue un espectáculo horrible y trágico, que tendió a llevar, no solo a la gente común, sino también a los que se destacaron en autoridad, a apartar la mirada de él, como lo harían con un detestable. monstruo, cuando el hijo, habiendo expulsado a su padre del reino, lo persiguió incluso a través de los mismos desiertos para matarlo.

Versículo 10

10. *Porque mis enemigos han dicho de mí, etc.* Él suplica, como argumento con Dios para que le muestre misericordia, la circunstancia adicional de que los malvados se tomaron más licencia para perseguirlo cruelmente, por la creencia que tenían de que fue rechazado. y abandonado por Dios. Los hombres más viles, como todos sabemos, se vuelven más atrevidos y audaces cuando, al atormentar a los inocentes, imaginan que se trata de un asunto en el que no tienen que tratar con Dios en absoluto. No solo se sienten alentados por la esperanza de escapar impunes; pero también se jactan de que todo sucede según sus deseos, cuando no se presenta ningún obstáculo para refrenar sus malos deseos. Lo que le sucedió a David en ese momento es casi la experiencia ordinaria de los hijos de Dios; a saber, que los malvados, una vez que llegan a creer que es por la voluntad de Dios que su pueblo está expuesto a ellos como presa, se dan a sí mismos una licencia incontrolada para hacerles daño. Midiendo el favor de Dios solo por la condición actual de los hombres, conciben que todos los que él sufre por ser afligidos son despreciados, abandonados y desechados por él. Siendo tal su persuasión, se animan y estimulan mutuamente a practicar todo lo que les acosa y lesiona, como personas que no tienen quien emprender y vengar su causa. Pero este proceder desenfrenado e insultante de su parte debe animar nuestro corazón, ya que la gloria de Dios exige que se cumplan efectivamente las promesas que con tanta frecuencia ha hecho de socorrer a los pobres y afligidos. Los impíos pueden adularse con la

esperanza de obtener su perdón; pero esta tonta imaginación no disminuye en modo alguno la criminalidad de su conducta. Al contrario, le hacen un doble daño a Dios, al quitarle lo que especialmente le pertenece.

VERSÍCULO 12

12. ¡ *Oh Dios! no estés lejos de mí*. Apenas es posible expresar cuán severa y dura fue la tentación para David, cuando supo que los malvados abrigaban la persuasión de que él era rechazado por Dios. No distribuyeron sin consideración este informe; pero después de haber parecido sabiamente sopesar todas las circunstancias, dieron su juicio sobre el punto como algo que estaba fuera de toda discusión. Fue, por tanto, una prueba de la heroica fortaleza de David, (110) elevarse así por encima de sus perversos juicios y, frente a todos ellos, asegurarse de que Dios le tendría misericordia y se haría cargo de sí mismo. familiarmente para él. Tampoco hay que dudar de que, al llamar a Dios *su Dios,* lo utiliza como medio para defenderse de este duro y penoso asalto.

VERSÍCULO 13

Mientras invoca la ayuda de Dios, al mismo tiempo ora (versículo 13) para que sus enemigos se llenen de vergüenza hasta que sean consumidos. Sin embargo, estas palabras no pueden leerse incorrectamente en tiempo futuro; porque es frecuente la práctica de David, después de haber terminado su oración, levantarse contra sus enemigos y, por así decirlo, triunfar sobre ellos. Pero he seguido lo que parece más conforme al alcance del pasaje. Habiendo tenido ocasión en otro lugar de explicar esta imprecación, no es necesario que repita, en este lugar, lo que he dicho anteriormente.

VERSÍCULO 14

14. *Pero esperaré de continuo*. David nuevamente, habiendo obtenido la victoria, se prepara para la acción de gracias. Sin embargo, no hayNo cabe duda de que durante el tiempo en que el impío se burló de su sencillez, luchó valientemente en medio de sus angustias, como

puede deducirse de la palabra *esperanza*. Aunque, en apariencia, no había perspectiva de liberación de sus problemas, y aunque el impío no dejaba de derramar con orgullo su desprecio por su confianza en Dios, no obstante, decidió perseverar en el ejercicio de la esperanza; aunque sea una auténtica prueba de fe, mirar exclusivamente a la promesa divina, para dejarse guiar solo por su luz en medio de la más densa oscuridad de las aflicciones. La fuerza, entonces, de la esperanza de la que habla David, debe estimarse por los conflictos que él sostuvo en ese momento. Al decir, *añadiré a todas tus alabanzas,* muestra la confianza con la que anticipó un deseable escape de sus problemas. Es como si hubiera dicho: Señor, hace mucho que estoy acostumbrado a recibir beneficios de ti, y no dudo que este nuevo acceso a ellos me proporcionará un nuevo motivo para celebrar tu gracia.

Versículo 15

15. *Mi boca contará tu justicia*. Aquí expresa más claramente el sacrificio de alabanza que resolvió presentar a Dios, prometiendo proclamar continuamente su justicia y salvación. Muchas veces antes he tenido ocasión de observar que *la justicia de Dios* no significa la propiedad de su naturaleza por la cual él da a cada hombre lo suyo, sino la fidelidad que observa hacia su propio pueblo, cuando aprecia, defiende y los entrega. De ahí el inestimable consuelo que surge de saber que nuestra salvación está tan inseparablemente ligada a la justicia de Dios, como para tener la misma estabilidad con este atributo divino. *La salvación de Dios,* es muy evidente, se toma activamente en este lugar. El salmista conecta esta salvación con la justicia, como el efecto con la causa; porque su persuasión confiada de obtener la salvación procedía únicamente de reflejar que Dios es justo y que élno puede negarse a sí mismo. Como había sido salvo tantas veces, y de tantas formas diferentes, y de manera tan maravillosa, se compromete a dedicarse continuamente a la celebración de la gracia de Dios. La partícula כי, *ki, para la* que hemos traducido , es traducida de manera adversa por algunos, sin *embargo,* y explicada de esta manera: Aunque la salvación de Dios es para mí incomprensible y trasciende mi capacidad, sin embargo, la contaré. Pero el significado

apropiado de la palabra es más adecuado en este lugar, no hay nada que deba ser más eficaz para encender y excitar nuestro corazón para cantar alabanzas a Dios, que los innumerables beneficios que Él nos ha otorgado. Aunque nuestros corazones pueden no verse afectados por haber experimentado solo uno o dos de los beneficios Divinos; aunque pueden permanecer fríos e indiferentes ante un pequeño número de ellos, sin embargo nuestra ingratitud es imperdonable, si no nos despertamos de nuestro letargo e indiferencia cuando una innumerable multitud de ellos se prodigan sobre nosotros. Aprendamos, pues, a no gustar un poco la bondad de Dios y, por así decirlo, con repugnancia, sino a aplicarle todas nuestras facultades en toda su amplitud, para que nos deslumbre de admiración. Es sorprendente que los autores de la versión griega hayan pensado alguna vez en traducir esta cláusula, *no he sabido aprender,* (112) un error indigno de ser advertido, si no fuera porque algunos fanáticos de antaño, para halagarse de su ignorancia, se jactó de que, siguiendo el ejemplo de David, todas las ciencias intelectuales y liberales debían ser despreciadas; así como, en la actualidad, los anabautistas no tienen otro pretexto para jactarse de ser personas espirituales, sino que son tremendamente ignorantes (113) de toda ciencia.

"Aunque no soy competente en el aprendizaje; Entraré en [el tema de] el gran poder del Señor Jehová; Conmemoraré tu justicia ".

En una nota al pie de página se refiere a Juan 7:15 , "¿Cómo sabe este hombre letras, sin haber aprendido nunca?" ya Mateo 13:54 ; y en unnota adicional que dice, "Es extraño que Houbigant deba tratar una interpretación con desprecio, que es apoyada por las versiones de la LXX., Jerome, y la Vulgata; que las palabras hebreas llevarán naturalmente, y que da gran espíritu al sentimiento ". La calle dice: -

"Aunque ignore los libros, procederé con fuerzas", etc .;

y observa que "La palabra מספר significa *número* , pero ספר , significa *una epístola* , *un libro* . "

Versículo 16

16. *¡Iré con la fuerza del Señor Jehová!* Esto también puede traducirse muy correctamente, *entraré en las fortalezas;* y esta interpretación no es menos probable que la otra. A medida que el miedo y la tristeza se apoderan de nuestras mentes en tiempos de peligro, por no reflexionar con esa atención profunda y ferviente que nos corresponde sobre el poder de Dios; de modo que el único remedio para aliviar nuestro dolor en nuestras aflicciones es entrar en las fuerzas de Dios, para que puedan rodearnos y defendernos por todos lados. Pero la otra lectura, que se recibe de forma más generalizada, me ha parecido conveniente conservarla, porque también es muy adecuada, aunque los intérpretes difieren en cuanto a su significado. Algunos lo explican, iré a la batalla dependiendo del poder de Dios. Pero esto es demasiado restringido. *Ir* es equivalente a permanecer en un estado estable, estable y permanente. Los verdaderos creyentes, en efecto, debe concederse, que lejos de desplegar sus energías sin dificultad y volar con presteza en su curso celestial, más bien gimen de cansancio; pero a medida que superan con invencible coraje todos los obstáculos y dificultades, sin retroceder, ni apartarse del camino correcto, o al menos no fallar por la desesperación,por esta razón, se les dice que sigan adelante hasta que hayan llegado al final de su curso. En resumen, David se jacta de que nunca se decepcionará de la ayuda de Dios hasta que alcance la marca. Y como nada es más raro o difícil en el presente estado de debilidad y debilidad que seguir perseverando, concentra todos sus pensamientos para apoyarse con total confianza exclusivamente en la justicia de Dios. Cuando él dice que va a ser conscientes de *que* SOLAMENTE, el significado es, que, renunciando a todas las confianzas de corrupción con la que casi todo el mundo se llevaron a todas, va a depender totalmente de la protección de Dios, no permitiéndose a pasear después de su propia imaginaciones, o ser atraído de aquí para allá por los objetos circundantes.

Agustín cita este texto más de cien veces como argumento para derribar el mérito de las obras, y se opone plausiblemente a la justicia que Dios concede gratuitamente a la justicia meritoria de los hombres. Sin embargo, hay que confesar que él arranca las palabras de David y les da un sentido ajeno a su significado genuino, que simplemente es

que no confía en su propia sabiduría, ni en su propia habilidad, ni en su su propia fuerza, ni sobre las riquezas que poseía, como base para albergar la confiada esperanza de la salvación, pero que la única base sobre la que descansa esta esperanza es que, como Dios es justo, es imposible que Dios lo abandone. *La justicia de Dios,* como acabamos de observar, no denota aquí ese don gratuito por el cual reconcilia a los hombres consigo mismo, o por el cual los regenera a una vida nueva; sino su fidelidad en el cumplimiento de sus promesas, con lo cual quiere mostrar que es justo, recto y veraz para con sus siervos. Ahora, el salmista declara que sólo la justicia de Dios estará continuamente delante de sus ojos y en su memoria; porque a menos que mantengamos nuestra mente fija en esto solo, Satanás, que esposeído de maravillosos medios para seducir, logrará desviarnos tras la vanidad. Tan pronto como las esperanzas de diferentes sectores comienzan a insinuarse en nuestras mentes, no hay nada de lo que estemos más en peligro que el de caer. Y quien, no contento con la gracia de Dios solamente, busque en otra parte el menor socorro, seguramente caerá, y así servirá de ejemplo para enseñar a otros lo vano que es intentar mezclar las estancias del mundo con la ayuda de Dios. . Si David, en lo que respecta a su mera condición externa en la vida, pudiera permanecer estable y seguro solo renunciando a todas las demás confianzas y entregándose a la justicia de Dios; ¿Qué estabilidad, les ruego que consideren, es probable que tengamos, cuando la referencia es a la vida espiritual y eterna, si nos apartamos, que nunca sea tan poco, de nuestra dependencia de la gracia de Dios? Es, por tanto, innegable que la doctrina inventada por los papistas, que divide la obra de perseverancia en la santidad entre el libre albedrío del hombre y la gracia de Dios, (114) precipita a las almas desdichadas en la destrucción.

Versículo 17

17. ¡ *Oh Dios! me has enseñado desde mi juventud.* El salmista vuelve a declarar las grandes obligaciones que tenía para con Dios por su bondad, no solo con el fin de animarse a la gratitud, sino también de animarse a seguir abrigando la esperanza del tiempo venidero: que se

desprende del siguiente versículo. . Además, dado que Dios nos enseña tanto con palabras como con hechos, es cierto que aquí se hace referencia a la segunda especie de enseñanza, la idea transmitida es que David había aprendido por experiencia continua, incluso desde su infancia, que nada es mejor que apoyarse exclusivamente en el Dios verdadero. A fin de que nunca se le prive de esta verdad práctica, testifica que había logrado una gran competencia en ella. Cuando promete convertirse en un publicador de las maravillosas obras de Dios, su objetivo al someterse a este compromiso es que por su ingratitud no puede interrumpir el curso de la beneficencia divina.

Sobre la verdad aquí declarada, descansa la oración que presenta en el versículo 18, para que no sea olvidado en su vejez. Su razonamiento es este: ¡Ya que tú, oh Dios! ¿Me has dado, desde el comienzo de mi existencia, pruebas tan abundantes de tu bondad, que no extenderás tu mano para socorrerme, cuando ahora me ves decayendo por la influencia de la vejez? Y, de hecho, la conclusión es del todo inevitable, que como Dios se comprometió a amarnos cuando éramos bebés, y nos abrazó con su favor cuando éramos niños, y ha continuado sin interrupción haciéndonos bien durante todo el curso de nuestra vida, no puede sino perseverar en actuar con nosotros de la misma manera hasta el final. En consecuencia, la partícula גם , *gam,* que todavía hemos traducido , aquí significa *por lo tanto;* siendo el designio de David, a partir de la consideración de que la bondad de Dios nunca se puede agotar, y que él no es mutable como los hombres, sacar la inferencia de que él será el mismo con su pueblo en su vejez, que él fue con ellos. en su infancia. A continuación, apoya su oración con otro argumento, que es que si fallara o se desmayara en su vejez, la gracia de Dios, por la que hasta ahora había sido sostenido, pronto se perdería de vista al mismo tiempo. Si Dios retirara inmediatamente su gracia de nosotros después de que la hayamos probado, pero se desvanecerá rápidamente de nuestra memoria. Del mismo modo, si nos abandonara al final de nuestra vida, después de habernos conferido muchos beneficios durante la parte anterior, su liberalidad por este medio se vería despojada de gran parte de su interés y atractivo. David, por tanto, ruega a Dios que le ayude hasta el final,

para que pueda recomendar a la posteridad el curso ininterrumpido de la bondad divina y dar testimonio, incluso en su misma muerte,que Dios nunca defrauda a los fieles que se acercan a él. Por *la generación* y *los que han de venir,* se refiere a los hijos y los hijos de los hijos a quienes no se puede transmitir el memorial de la bondad amorosa de Dios a menos que sea perfecto en todos los aspectos y haya completado su curso. Él menciona la *fuerza y el poder* como efectos de la justicia de Dios. Sin embargo, debe entenderse, por cierto, como elogiando con estos títulos la forma de su liberación, en la que se felicita a sí mismo; como si hubiera dicho que Dios, en la forma en que se llevó a cabo, proporcionó una manifestación de poder incomparable y omnipresente.

Versículo 19

19. ¡ *Y tu justicia, oh Dios! es muy alto.* (115) Algunos conectan este versículo con el anterior, y repitiendo el verbo *declararé,* como común a ambos versículos, traducir: ¡Y *declararé tu justicia, oh Dios!* Pero, siendo este un asunto de poca importancia, no me detendré en ello. David procesa con mayor profundidad el tema del que había hablado anteriormente . En primer lugar, *declara* que *la justicia de Dios es muy elevada;* en segundo lugar, que obró poderosamente; y, finalmente, exclama con admiración: *¿Quién como tú?* Es digno de notar que la justicia de Dios, cuyos efectos están cerca de nosotros y son conspicuos, todavía se coloca en alto, en la medida en que no puede ser comprendida por nuestro entendimiento finito. Si bien lo medimos de acuerdo con nuestro propio estándar limitado, nos sentimos abrumados y devorados por la más pequeña tentación. Por lo tanto, para darle un curso libre para salvarnos, es necesario que adoptemos una visión amplia y comprensiva: mirar hacia arriba y hacia abajo, a lo lejos y a lo ancho, para que podamos formarnos algunas concepciones debidas de su amplitud. Las mismas observaciones se aplican a la segunda cláusula, que menciona las obras de Dios: *Porque has hecho grandes cosas.* Si atribuimos a su conocido poder la alabanzalo que se debe a ello, nunca nos faltará terreno para albergar buenas esperanzas. Por último, nuestro sentido

de la bondad de Dios debe extenderse hasta el punto de exaltarnos de admiración; porque así sucederá que nuestras mentes, que a menudo están distraídas por una inquietud profana, se apoyarán solo en Dios. Si alguna tentación se nos impone, inmediatamente convertimos una mosca en un elefante; o más bien, levantamos montañas altísimas, que impiden que la mano de Dios nos alcance; y al mismo tiempo limitamos vilmente el poder de Dios. La exclamación de David, entonces: *¿Quién como tú?* tiende a enseñarnos la lección, que debemos forzar nuestro camino a través de todo impedimento por la fe, y considerar el poder de Dios, que tiene derecho a ser considerado así, como superior a todos los obstáculos. Todos los hombres, en verdad, confiesan con la boca que nadie es como Dios; pero hay apenas uno entre cien que esté verdadera y plenamente convencido de que solo Él es suficiente para salvarnos.

Versículo 20

20. *Me has hecho ver grandes y dolorosos problemas*. El verbo *ver* entre los hebreos, como es bien sabido, se aplica también a los otros sentidos. En consecuencia, cuando David se queja de que le habían *mostrado* calamidades , quiere decir que las había sufrido. Y así como atribuye a Dios la alabanza de las liberaciones que había obtenido, así, por otro lado, reconoce que todas las adversidades que había soportado le fueron infligidas de acuerdo con el consejo y la voluntad de Dios. Pero primero debemos considerar el objetivo que David tiene en la mira, que es hacer más ilustre, en comparación, la gracia de Dios, en el modo de relatar lo poco que se le había tratado. Si siempre hubiera disfrutado de un curso uniforme de prosperidad, sin duda habría tenido buenas razones para regocijarse; pero en ese caso no habría experimentado lo que es ser liberado de la destrucción por el formidable poder de Dios. Debemos ser derribados incluso hasta las puertas de la muerte antes de que se pueda ver a Diossé nuestro libertador. Como nacemos sin pensamiento ni comprensión, nuestras mentes, durante la primera parte de nuestra vida, no están lo suficientemente impresionadas con un sentido del Autor de nuestra existencia; pero cuando Dios viene en nuestra ayuda, ya que estamos

acostados en un estado de desesperación, esta resurrección es para nosotros un espejo brillante en el que se ve reflejada su gracia. De esta manera David amplifica la bondad de Dios, declarando que, aunque hundido en un abismo sin fondo, fue sacado por la mano divina y devuelto a la luz. Y él se jacta no solo de haber sido preservado perfectamente a salvo por la gracia de Dios, sino de haber sido ascendido a un honor más alto, un cambio que fue, por así decirlo, la coronación de su restauración, y fue como si hubiera sido levantado. desde el infierno, hasta el cielo. Lo que repite por tercera vez, con respecto al *giro de Dios, corresponde* al encomio de la Divina Providencia; la idea que él pretende transmitir es que ninguna adversidad le sucedió por casualidad, como era evidente por el hecho de que su condición se revirtió tan pronto como el favor de Dios brilló sobre él.

Versículo 22

22. ¡ *Yo también, Dios mío! te alabamos*. De nuevo estalla en acción de gracias; porque estaba consciente de que el designio de Dios, al socorrer tan generosamente a sus siervos, es que su bondad sea celebrada. Al hablar de emplear *el salterio* y *el arpa* en este ejercicio, alude a la costumbre generalmente predominante de esa época. Cantar las alabanzas de Dios con el arpa y el salterio formaba incuestionablemente parte de la instrucción de la ley y del servicio de Dios bajo esa dispensación de sombras y figuras; pero ahora no deben usarse en acción de gracias pública. De hecho, no se nos prohíbe usar, en privado, instrumentos musicales, pero son desterrados de las iglesias por el claro mandato del Espíritu Santo, cuando Pablo, en 1 Corintios 14:13 , lo establece como una regla invariable. , que debemosalabad a Dios y orad a él sólo en una lengua conocida. Con la palabra *verdad,* el salmista quiere decir que la esperanza que depositaba en Dios fue recompensada, cuando Dios lo preservó en medio de los peligros. Las promesas de Dios y su verdad al cumplirlas están inseparablemente unidas. A menos que dependamos de la palabra de Dios, todos los beneficios que él nos confiere serán desagradables o de mal gusto para nosotros; ni seremos movidos

jamás ni a la oración ni a la acción de gracias, si no nos ha iluminado previamente la palabra divina. Tanto más repugnante, entonces, es la locura de ese hombre diabólico, Servet, que enseña que la regla de la oración se pervierte, si la fe se fija en las promesas; como si pudiéramos tener algún acceso a la presencia de Dios, hasta que primero nos invitó con su propia voz a acercarnos a él.

VERSÍCULO 23

23. *Mis labios se alegrarán* (118) *cuando te cante.* En este versículo, David expresa más claramente su resolución de no dar gracias a Dios de manera hipócrita ni superficial, sino de participar con sinceridad sincera en este ejercicio religioso. Por las figuras que presenta, nos enseña brevemente, que alabar a Dios sería la fuente de su mayor placer; y así censura indirectamente el júbilo profano de quienes, olvidándose de Dios, se limitan a felicitarse en su prosperidad. El alcance del último versículo tiene el mismo efecto, lo que implica que ningún gozo sería dulce y deseable para él, sino el que estaba relacionado con las alabanzas de Dios, y que celebrar las alabanzas de su Redentor le proporcionaría la mayor satisfacción y deleite. .

"Mis labios se moverán enérgicamente cuando te cante, y se alegrará mi alma por lo que tú, etc."

- *Horsley* .



SALMOS 72

VERSO 1

1. ¡ *Oh Dios! da tus juicios al rey.* (124) Si bien David, a quien se le había hecho la promesa, al morir recomendó con afecto a Dios a su hijo, que lo sucedería en su reino, sin duda confió a la Iglesia una forma común de oración, que los fieles, convencidos de la imposibilidad de ser prósperos y felices, excepto bajo una sola cabeza, deberían mostrar todo respeto y rendir toda obediencia a este orden legítimo de cosas, y también que desde este reino típico pudieran ser conducidos a Cristo. En resumen, esta es una oración para que Dios proporcione al rey que había elegido el espíritu de rectitud y sabiduría. Con los términos *justicia y juicio,* el salmista se refiere a una administración de gobierno debida y bien regulada, que opone a la licencia tiránica y desenfrenada de los reyes paganos, quienes, despreciando a Dios, gobiernan según los dictados de su propia voluntad; y así el santo rey de Israel, que fue ungido para su cargo por nombramiento divino, se distingue de otros reyes terrenales. De las palabras aprendemos por cierto, que ningún gobierno en el mundo puede ser administrado correctamente si no es bajo la conducta de Dios y con la guía del Espíritu Santo. Si los reyes poseyeran en sí mismos recursos suficientemente amplios, no habría tenido ningún propósito que David buscara mediante la oración de otro, aquello de lo que ellos ya estaban provistos. Pero al pedir que se dé a los reyes la justicia y el juicio de Dios, les recuerda que ninguno es apto para ocupar esa exaltada posición,excepto en la medida en que fueron formados para él por la mano de Dios. En consecuencia, en los Proverbios de Salomón, (Proverbios 8:15 ,) la sabiduría proclama que los reyes reinan por ella. Tampoco es de extrañar, cuando consideramos que el gobierno civil es una institución tan excelente, que Dios quiere que lo reconozcamos como su autor y reclame para sí

mismo toda la alabanza del mismo. Pero nos conviene descender de lo general a lo particular; porque, dado que es la obra peculiar de Dios establecer y mantener un gobierno legítimo en el mundo, era mucho más necesario para él comunicar la gracia especial de su Espíritu para el mantenimiento y preservación de ese reino sagrado que había elegido. con preferencia a todos los demás. Por *el hijo del rey,* David sin duda se refiere a sus sucesores. Al mismo tiempo, está atento a esta promesa:

"Del fruto de tu vientre pondré sobre tu trono" (Salmos 132: 11).

Pero la estabilidad que se indica en ese pasaje no se encontrará en los sucesores de David hasta que lleguemos a Cristo. Sabemos que después de la muerte de Salomón, la dignidad del reino decayó, y desde ese momento su riqueza se deterioró, hasta que, al llevar al pueblo al cautiverio y la muerte ignominiosa infligida a su rey, el reino se vio envuelto en ruina total. E incluso después de su regreso de Babilonia, su restauración no fue tal como para inspirarles una gran esperanza, hasta que finalmente Cristo brotó de la estirpe marchita de Isaí. Por lo tanto, ocupa el primer lugar entre los hijos de David.

Versículo 2

2. *Él juzgará a tu pueblo con justicia.* Algunos leen esto en forma de deseo - *Oh, que él pueda juzgar, etc.* Otros retienen el futurotiempo; y por eso es una profecía. Pero nos acercaremos más a la interpretación correcta al comprender algo intermedio, como se implica. Todo lo que se dice después, acerca del rey, se deriva de la suposición de que la bendición por la que se ora en el primer versículo se le confiere, de la suposición de que está adornado con justicia y juicio. La oración, entonces, debe explicarse así: ¡Gobierna a nuestro rey, oh Dios! para que juzgue. O de esta manera, cuando hayas otorgado al rey tu justicia, él juzgará con rectitud. Gobernar bien una nación es una dotación demasiado excelente para crecer en la tierra; pero el gobierno espiritual de Cristo, por el cual todas las cosas son restauradas a un orden perfecto, debería considerarse mucho más un don del cielo. En la primera cláusula del versículo, David habla de todo el pueblo en general. En la segunda cláusula, menciona expresamente a *los pobres,*

quienes, debido a su pobreza y debilidad, necesitan la ayuda de otros, y por cuya causa los reyes están armados con la espada para otorgarles reparación cuando son injustamente oprimidos. De ahí procede también la *paz,* de la que se hace mención en el tercer versículo. El término *paz* empleado entre los hebreos para denotar no solo *descanso* y *tranquilidad,* sino también *prosperidad,* David nos enseña que la gente disfrutaría de prosperidad y felicidad cuando los asuntos de la nación fueran administrados de acuerdo con los principios de justicia. *El surgimiento de la paz* es una expresión figurativa tomada de la fertilidad de la tierra. (125) Y cuando se dice que *las montañas y los cerros traerán paz,* (126) el significado es que no se encontraría ningún rincón en el país en el que no prevaleciera, ni siquiera las partes menos prometedoras, indicadas por las montañas, que por lo general son áridas, o al menos no producen tanta abundancia de frutos como los valles. Además, tanto la palabra *paz* como la palabra *justicia* están conectadas con cada cláusula del versículo, y deben repetirse dos veces, (127) la idea que se pretende transmitir es que la paz por la justicia (128)debe difundirse por todas partes del mundo. Algunos leen simplemente *justicia, en* lugar de En *justicia,* suponiendo que la letra ב *, beth,* sea aquí redundante, lo que, sin embargo, no parece ser el caso. (129)

Versículo 4

4. *Juzgará a los pobres del pueblo.* El poeta continúa su descripción del fin y el fruto de un gobierno justo, y desarrolla con mayor detalle lo que había mencionado brevemente sobre los afligidos del pueblo. Pero es una verdad que debe tenerse en cuenta, que los reyes pueden mantenerse dentro de los límites de la justicia y la equidad sólo por la gracia de Dios; porque cuando no están gobernados por el Espíritu de justicia que procede del cielo, su gobierno se convierte en un sistema de tiranía y robo. Como Dios había prometido extender su cuidado a los pobres y afligidos de su pueblo, David, como argumento para hacer cumplir la oración que presenta en nombre del rey, muestra que el otorgamiento de la misma tenderá al consuelo de los pobres. Dios ciertamente no hace acepción de personas; pero no sin razón Dios

cuida más a los pobres que a los demás, ya que son los más expuestos a las heridas y la violencia. Quiten las leyes y la administración de justicia, y la consecuencia será que cuanto más poderoso sea un hombre, más capaz será de oprimir a sus hermanos pobres. David, por lo tanto, menciona particularmente que el rey será el defensor de aquellos que solo pueden estar seguros bajo la protección del magistrado, y declara que será su vengador cuando sean víctimas de la injusticia y el mal. La frase, *Los hijos de los afligidos,* se pone para *los afligidos,* un modismo bastante común en hebreo, y los griegos usan a veces una forma de expresión similar, como cuando dicen υἱους ἰατρων, *los hijos de los médicos,* para los *médicos*. (130) Pero como el rey no puede descargarEl deber de socorrer y defender a los pobres que David le impone, a menos que frene a los impíos con la autoridad y el poder de la espada, se agrega muy justamente al final del versículo, que cuando reine la justicia, los *opresores* o *extorsionadores serán roto en pedazos*. Sería una tontería esperar a que cedieran su lugar por su propia voluntad. Deben ser reprimidos por la espada, para evitar que su audacia y maldad lleguen a mayores distancias. Por lo tanto, es un requisito que un rey sea un hombre de sabiduría y esté resueltamente preparado con eficacia para refrenar a los violentos y perjudiciales, a fin de que los derechos de los mansos y ordenados se conserven intactos. Así, nadie será apto para gobernar a un pueblo sino aquel que haya aprendido a ser riguroso cuando el caso lo requiera. El libertinaje debe prevalecer necesariamente bajo un soberano afeminado e inactivo, o incluso bajo uno que es de una disposición demasiado amable y tolerante. Hay mucha verdad en el viejo dicho de que es peor vivir bajo un príncipe por cuya indulgencia todo es lícito, que bajo un tirano donde no hay libertad alguna.

Versículo 5

5. *Te temerán con el sol.* Si esto se lee como un apóstrofe, o un cambio de persona, puede entenderse correctamente y sin violencia por parte del rey; lo que implica que los ornamentos o distinciones que aseguran principalmente a una reverencia soberana de sus súbditos son el asegurar imparcialmente a cada hombre la posesión de sus propios

derechos y manifestar un espíritu de humanidad listo en todo momento para socorrer a los pobres y miserables, como así como un espíritu decidido rigurosamente a someter la audacia de los malvados. Pero será más apropiado, sin cambiar de persona, explicarlo de Dios mismo. (131) La preservación de la equidad mutua entre los hombres es una bendición inestimable; pero el servicio de Dios es digno de ser preferido incluso a este. David, por lo tanto, recomienda muy apropiadamentenosotros los frutos benditos de un gobierno santo y justo, diciéndonos que traerá en su tren la verdadera religión y el temor de Dios. Y Pablo, cuando nos ordena en 1 Timoteo 2: 2 que oremos por los reyes, menciona expresamente lo que debemos tener en mente en nuestras oraciones, que es, "para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica con toda piedad y honestidad. " Dado que existe un peligro no pequeño, si el gobierno civil es derrocado, la religión es destruida y la adoración a Dios aniquilada, David suplica a Dios que respete su propio nombre y se gloríe en la preservación del rey. Con este argumento recuerda de inmediato a los reyes su deber y anima a la gente a la oración; porque no podemos estar mejor empleados que en dirigir todos nuestros deseos y oraciones al avance del servicio y honor de Dios. Cuando venimos a Cristo, esto es mucho más aplicable a él, ya que la verdadera religión se establece en su reino y en ningún otro lugar. Y ciertamente David, al describir la adoración o el servicio de Dios como que continúa hasta el fin del mundo, insinúa por la forma en que asciende en pensamiento a ese reino eterno que Dios había prometido: *Te temerán con el sol; y generación de generaciones te temerá delante de la luna.* (132)

Versículo 6

6. *Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada.* Esta comparación puede parecer a primera vista algo dura; pero expresa elegante y aptamente la gran ventaja que se deriva para todos de la constitución buena y equitativa de un reino. Los prados, lo sabemos, se cortan a principios del verano cuando prevalece el calor; y si la tierra no absorbiera nueva humedad por la lluvia que caía, incluso las mismas raíces de la hierba se secarían debido al estado árido y reseco

del suelo. David, por tanto, nos enseña que así como Dios defiende la tierra del calor del sol regándola, así también provee para el bienestarde su Iglesia, y la defiende bajo el gobierno del rey. Pero esta predicción ha recibido su máximo cumplimiento en Cristo, quien, al destilar en la Iglesia su gracia secreta, la hace fecunda.

Versículo 7

7. *En sus días florecerá el justo*. No es necesario que repita con frecuencia lo que dije una vez, que todas estas frases dependen del primer versículo. David, por tanto, oró para que el rey pudiera ser adornado con justicia y juicio, que los justos pudieran florecer y el pueblo prosperar. Esta predicción recibe su máximo cumplimiento en Cristo. De hecho, era deber de Salomón mantener a los justos; pero es el oficio apropiado de Cristo hacer justos a los hombres. Él no solo da a cada uno lo suyo, sino que también reforma sus corazones por medio de su Espíritu. Por este medio trae la justicia de regreso, por así decirlo, del exilio, que de otra manera sería desterrado por completo del mundo. Al regreso de la justicia, sucede la bendición de Dios, por la cual hace que todos sus hijos se regocijen en la manera de hacerles percibir que bajo su Rey, Cristo, se hacen todas las provisiones para que disfruten de todo tipo de prosperidad y felicidad. Si alguien prefiere tomar la palabra *paz* en su sentido adecuado y más restringido, no tengo ninguna objeción. Y, ciertamente, para la consumación de una vida feliz, nada es más deseable que la paz; porque en medio de los disturbios y contiendas de la guerra, los hombres casi no obtienen ningún bien de tener una abundancia de todas las cosas, ya que luego se desperdicia y destruye. Además, cuando David representa la vida del rey como prolongada hasta el fin del mundo, esto muestra más claramente que no solo comprende a sus sucesores que ocuparon un trono terrenal, sino que asciende incluso a Cristo, quien, al levantarse del muerto, obtuvo para sí la vida celestial y la gloria, para poder gobernar su Iglesia para siempre.

Versículo 8

8 *Tendrá dominio de mar a mar*. Como el Señor, cuando le prometió

a su pueblo la tierra de Canaán como herencia, le asignó estos cuatro límites (Génesis 15:18), David insinúa, que mientras el reino continúe existiendo, la posesión de la tierra prometida. la tierra será completa, para enseñar a los fieles que la bendición de Dios no se puede realizar plenamente, excepto mientras este reino florezca. Por tanto, declara que ejercerá dominio desde el Mar Rojo, o desde ese brazo del mar de Egipto hasta el mar de Siria, que se llama el Mar de los Filisteos, (134) y también desde el río Éufrates hasta el gran desierto. Si se objeta que límites tan estrechos no se corresponden con el reino de Cristo, que iba a extenderse desde la salida del sol hasta su puesta, respondemos que David obviamente acomoda su lenguaje a su propio tiempo, la amplitud del reino de Cristo aún no se ha desarrollado por completo. Por lo tanto, ha comenzado su descripción con una fraseología bien conocida y de uso familiar bajo la ley y los profetas; e incluso el mismo Cristo comenzó su reinado dentro de los límites aquí señalados antes de penetrar hasta los límites más extremos de la tierra; como se dice en el Salmo 110: 2 ,

"El Señor enviará desde Sion la vara de tu poder".

Pero, poco después, el salmista procede a hablar de la extensión ampliada del imperio de este rey, declarando que los reyes más allá del mar también serán tributarios de él; y también que los habitantes del desierto recibirán su yugo. La palabra ציים , *tsiim,* (135) que hemos traducido *habitantes del desierto,* no tengo ninguna duda, debe ser entendida por aquellos que, habitando hacia el sur, estaban a gran distancia de la tierra de Canaán. El Profeta añade inmediatamente que *los enemigos del rey lamerán el polvo* en señal de sureverencia. Esta, como es bien sabido, fue en la antigüedad una ceremonia habitual entre las naciones del Este; y Alejandro el Grande, después de haber conquistado el Oriente, quiso obligar a sus súbditos a practicarlo, de lo que surgió gran descontento y disputas, negándose los macedonios con desdén a ceder una marca de sujeción tan servil y degradante. (136) El significado, entonces, es que el rey elegido por Dios en Judea obtendrá una victoria tan completa sobre todos sus enemigos, a lo largo y ancho, que vendrán humildemente a rendirle homenaje.

VERSÍCULO 10

10. *Los reyes de Tarsis y de las islas traerán presentes*. El salmista todavía continúa, como en el versículo anterior, hablando de la extensión del reino. Los hebreos aplican el apelativo de *Tarsis* a toda la costa, que mira hacia Cilicia. Por *las islas,* por tanto, se denota toda la costa del mar Mediterráneo, desde Cilicia hasta Grecia. Como los judíos, contentándose con las comodidades de su propio país, no emprendieron viajes a países lejanos, como otras naciones; Dios les había pedido expresamente que se encerraran dentro de los límites de su propio país, para que no fueran corrompidos por las maneras de extraños; estaban acostumbrados, como consecuencia de esto, a aplicar la denominación de *islas* a los países que estaban al otro lado del mar. De hecho, admito que Chipre, Creta y otras islas están comprendidas bajo este nombre; pero también sostengo que se aplica a todos los territorios que estaban situados más allá del Mar Mediterráneo. Por las palabras מנחה, *minjá, un presente,* y אשכר, *eshcar, un regalo,* debe entenderse cualquier tributo o costumbre, y no ofrendas voluntarias; porque son los enemigos vencidos, y la marca o señal de su sujeción, de lo que se habla. Estos términos parecen ser usados intencionalmente en este lugar, con el fin de mitigar el odio asociado a tal marca de subyugación; (137)como si el escritor inspirado censurara indirectamente a los súbditos, si defraudaran a sus reyes de sus ingresos. Por שבא, *Sheba,* algunos piensan que se pretende Arabia, y por שבא, *Seba,* Etiopía. Algunos, sin embargo, entienden por la primera palabra toda esa parte del Golfo de Arabia que se extiende hacia África; y por el segundo, que está escrito con la letra ס, *samej,* el país de Sabea, (138) el país más agradable y fructífero. Esta opinión es probablemente la más correcta de las dos. Es innecesario señalar aquí cuán neciamente se ha arrebatado este pasaje en la Iglesia de Roma. Cantan este versículo refiriéndose a los filósofos o sabios que vinieron a adorar a Cristo; como si, en verdad, los filósofos tuvieran el poder de hacer reyes de repente; y además de esto, cambiar los lugares del mundo, hacer del este el sur o el oeste.

VERSÍCULO 11

11. *Y todos los reyes se postrarán ante él*. Este versículo contiene una declaración más clara de la verdad, que el mundo entero será sometido a la autoridad de Cristo. Sin duda, el reino de Judá nunca fue más floreciente que bajo el reinado de Salomón; pero incluso entonces sólo había un pequeño número de reyes que le pagaban tributo, y lo que pagaban era una cantidad insignificante; y, además, se pagaba con la condición de que se les permitiera vivir en el disfrute de la libertad bajo sus propias leyes. Mientras que David entonces comenzó con su propio hijo y la posteridad de su hijo, se levantó por el Espíritu de profecía al reino espiritual de Cristo; un punto digno de nuestra atención especial, ya que nos enseña que no hemos sido llamados a la esperanza de la salvación eterna por casualidad, sino porque nuestro Padre celestial ya había destinado a entregarnos a su Hijo. De esto también aprendemos que en la Iglesia y el rebaño de Cristo hay un lugar para los reyes; quién David no se desarma aquí de su espada ni despoja de su corona para admitirlos en la Iglesia, sino que declara que vendrán con toda la dignidad de su puesto para postrarse a los pies de Cristo.

Versículo 12

12. *Porque él librará al pobre cuando le clame*. El salmista vuelve a afirmar que el reino que magnifica tanto no será tiránico ni cruel. La mayoría de los reyes, descuidando el bienestar de la comunidad, tienen sus mentes completamente absortas en sus propios intereses privados. La consecuencia es que oprimen sin piedad a sus súbditos miserables; e incluso sucede que cuanto más formidable es uno de ellos y más absorbente su rapacidad, tanto más eminente e ilustre se le considera. Pero es muy diferente con el rey aquí descrito. Ha sido sostenido como un proverbio por toda la humanidad, "Que no hay nada en lo que los hombres se acerquen más a Dios que por su beneficencia"; y sería muy inconsistente que esta virtud no brillara en aquellos reyes a quienes Dios ha vinculado más estrechamente a él. En consecuencia, David, para hacer amado al rey que fue elegido por Dios, declara justamente, no solo que será el guardián de la justicia y la equidad, sino también que será tan humano y misericordioso como

para estar listo para brindar socorro a el más despreciado; cualidades que rara vez se encuentran en los soberanos que, deslumbrados por su propio esplendor, se apartan a una distancia de los pobres y afligidos, como si fuera indigno y muy por debajo de su dignidad real el convertirlos en objeto de su cuidado. David confiesa que la sangre de la gente común, que generalmente se considera vil y como cosa de nada, será muy preciosa en la estimación de este rey celestial. Constancia y magnanimidad se denotan con las palabras *que redimirá;* porque estaría muy lejos del deber de un rey simplemente odiar el fraude y la extorsión, ¿nose adelantó resueltamente para castigar estos crímenes y se dispuso a defender a los oprimidos. (139) Bajo los términos *fraude* y *violencia* se entiende todo tipo de maldad; porque un hombre que hace travesuras es un león o un zorro. Algunos se enfurecen con abierta violencia y otros proceden a cometer malas acciones de forma insidiosa y mediante artes secretas. Además, sabemos que la soberanía suprema, tanto en el cielo como en la tierra, le ha sido dada a Cristo (Mateo 28:18) para que pueda defender a su pueblo no solo de todos los peligros temporales, sino especialmente de todas las molestias hostigadoras de Satanás, hasta que los liberó finalmente de toda angustia, los reunió en el descanso eterno de su reino celestial.

Versículo 15

15. *Y vivirá*. Remitir la palabra *vivir* a los pobres, como hacen algunos, parece forzado. Lo que David afirma es que este rey será recompensado con una larga vida, que no es la menor de las bendiciones terrenales de Dios. Las palabras que siguen deben leerse indefinidamente, es decir, sin determinar ninguna persona en particular; (140) como si se hubiera dicho: Se le dará el oro de Arabia, y en todas partes se harán oraciones por su prosperidad. De nuevo se repite lo dicho anteriormente sobre su poder; porque si Arabia le paga tributo, ¡qué inmensa cantidad de riquezas se recogerán de tantos países más cercanos a casa! Cristo, es cierto, no reina para acumular oro, pero David quiso enseñar con esta figura, que incluso las naciones más remotas le rendirían tal homenaje, como para entregarle a él ellas

mismas y todo lo que poseían. No es raro que la gloria del reino espiritual de Cristo sea representada bajo imágenes de esplendor exterior. David, de conformidad con este estilo habitual de las Escrituras, ha predicho aquí que el reino de Cristo se distinguiría por su riqueza; pero esto debe entenderse como una referencia a su carácter espiritual. De donde esParece cuán perversa y desenfrenadamente los papistas han pervertido este pasaje, y lo han hecho servir a su propósito de rastrillar para sí mismos las riquezas perecederas del mundo. Además, cuando habla de las oraciones comunes del pueblo, mediante las cuales encomendarán la prosperidad del rey al cuidado de Dios, da a entender que estarán tan complacidos con ser sus súbditos que no darán cuenta de nada de eso. deseable como para ceder por completo sumisión a su autoridad. Muchos, sin duda, rechazan su yugo, y los hipócritas se inquietan y murmuran en secreto en sus corazones, y con gusto extinguirían todo recuerdo de Cristo, si estuviera en su poder; pero el interés afectuoso que aquí se predice es lo que todos los verdaderos creyentes se cuidan de cultivar, no solo porque orar por los reyes terrenales es un deber encomendado en la Palabra de Dios, sino también porque deben sentir un deseo y una solicitud especiales por la ampliación de los límites de este reino, en el que tanto la majestad de Dios resplandece como su propio bienestar y felicidad. En consecuencia, en el Salmo 118: 25 , encontraremos una forma de oración dictada para toda la Iglesia, Que Dios bendiga a este rey; no es que Cristo necesite nuestras oraciones, sino porque justamente requiere de sus siervos esta manifestación o prueba de verdadera piedad; y por medio de ella también pueden ejercitarse en orar por la venida del reino de Dios.

Versículo 16

16. *Un puñado de maíz habrá* (142) *en la tierra sobre la cima de las montañas.* La opinión de quienes toman *un puñado* (143) por una pequeña porción parece estar bien fundada. Piensan que por las dos circunstancias aquí mencionadas, se indica una fertilidad rara y poco común. Sólo se ha sembrado una cantidad muy pequeña de trigo, no más de lo que un hombre puede tener en la palma de su mano, y eso

incluso en las cimas de las montañas, que generalmente están lejos de serfructífero; y sin embargo será tan abundante el crecimiento, que las espigas se agitarán y susurrarán en los vientos como los árboles en el Líbano. Sin embargo, no sé si David tiene la intención de hacer una comparación tan refinada entre tiempo de siembra y cosecha. Se puede considerar más simplemente que sus palabras denotan que tan grande será la fertilidad, tan abundante el producto del trigo que darán las cimas de las montañas, que podrá ser cosechado con plena mano. En esta figura se representa la gran abundancia de todas las cosas buenas que, mediante la bendición de Dios, se disfrutarían bajo el reinado de Cristo. A esto se suma el aumento de niños. No solo la tierra producirá en abundancia toda clase de frutos, sino que las ciudades y pueblos también serán fructíferos en la producción de hombres: *Y saldrán* (144) *de la ciudad como la hierba de la tierra* . palabra *Líbano* en genitivo en lugar de nominativo; porque la metonomía de poner el nombre de la montaña, Líbano, por los árboles sobre ella, a la que otros renuncian, es algo dura.

Versículo 17

17. *Su nombre perdurará para siempre.* El escritor inspirado repite una vez más lo que había afirmado anteriormente acerca de la duración perpetua de este reino. Y sin duda tuvo la intención de distinguirlo cuidadosamente de los reinos terrenales, que o desaparecen repentinamente, o al final, oprimidos por su propia grandeza, caen en la ruina, proporcionando con su destrucción evidencia incontestable de que nada en este mundo es estable y de larga duración. Cuando dice que *su nombre perdurará para siempre,* no debe entenderse que simplemente implica que su fama debería sobrevivir a su muerte, ya que los hombres mundanos ambicionan que su nombre no sea enterrado con su cuerpo. Más bien se refiere al reino cuando dice que el nombre de este príncipe seguirá siendo ilustre y glorioso para siempre. Algunos explican las palabras לפני-שמש, *liphney-shemesh,* que hemos traducido, *en presencia del sol* , como si quisiera decir que la gloria con la que Dios investiría a los reyes de Judá superaría el brillo del sol; pero esto está en desacuerdo con el

contexto, porque él había dicho arriba, (versículo 5,) en el mismo sentido, *con el sol* y *en presencia de la luna*.

Por lo tanto, después de haber hecho mención de la duración eterna del nombre de este rey, se une, a modo de explicación, *su nombre continuará en presencia del sol*. Literalmente es, *su nombre tendrá hijos,* (145) (porque el verbo hebreo se deriva del sustantivo para *hijo*), es decir, se perpetuará de padre a hijo; (146) y como el sol sale todos los días para iluminar al mundo, así la fuerza de este rey se renovará continuamente, y así continuará de generación en generación para siempre. De la misma manera, veremos después que el sol y la luna son llamados testigos de la misma eternidad (Salmos 89:38). De donde se sigue que esto no puede entenderse del reino terrenal, que floreció solo por un corto tiempo en la casa de David, y no sólo perdió su vigor en el tercer sucesor, sino que finalmente se extinguió ignominiosamente. Se aplica correctamente al reino de Cristo; y aunque ese reino a menudo se tambalea sobre la tierra cuando es atacado con el odio furioso de todo el mundo y golpeado por las más formidables maquinaciones de Satanás, Dios lo sostiene y sostiene maravillosamente, para que no falle del todo. Las palabras que siguen, *Todas las naciones se bendecirán en él,* admiten un doble significado. Los hebreos a menudo usan esta forma de expresión cuando el nombre de cualquier hombre se usa como ejemplo o fórmula de oración por bendiciones. Por ejemplo, un hombre se bendice en David, quien suplica a Dios que sea tan favorable y generoso con él como él mismo demostró serlo con David. Por otro lado, se dice que maldice en Sodoma y Gomorra a quienes emplean los nombres de estas ciudades para pronunciar alguna maldición. Si, entonces, estas dos expresiones, *se bendecirán en él, y lo llamarán bienaventurado,* se usan en el mismo sentido; la expresión, *bendecirse en el rey,* significará simplemente rezar para que nos sea conferida la misma prosperidad que le fue conferida a este rey tan favorecido, cuya feliz condición suscitará la admiración universal. Pero si se considera preferible distinguir entre estas dos expresiones, (lo cual no es menos probable), *bendecirse en el rey,* denotará buscar la felicidad en él; porque las naciones estarán convencidas de que nada es más deseable que recibir

de él leyes y ordenanzas.

VERSÍCULO 18

18. ¡ *Bendito sea Jehová Dios! el Dios de Israel.* (147) David, después de haber orado por prosperidad a sus sucesores, estalla en alabar a Dios, porque el oráculo divino le aseguró que sus oraciones no serían en vano. Si no hubiera contemplado con los ojos de la fe las cosas que hemos visto arriba, su regocijo habría sido menos libre y animado. Cuando dice que *solo Dios hace cosas maravillosas,* esto, sin duda, se habla en referencia al tema que está tratando actualmente, con el fin no solo de elogiar la excelencia del reino, sino también de amonestarse a sí mismo y a otros de la necesidad que hay de que Dios despliegue su maravilloso y estupendo poder para su preservación. Y ciertamente no fue debido a ninguno de los sucesores de David, con la excepción de unos pocos, que el trono real no cayó cien veces, sí, ni siquiera se arruinó por completo. Para no ir más lejos, ¿no merecía la más vergonzosa apostasía de Salomón la destrucción total? Y en cuanto al resto de sus sucesores, con la excepción de Josías, Ezequías, Josafat y algunos otros, ¿no cayeron de mal en peor, como si cada uno se esforzara por superar a su predecesor, y así provocara la ira de Dios? , por así decirlo deliberadamente, que es maravilloso que él¿No lanzó inmediatamente los rayos de su venganza sobre toda la raza para destruirlos por completo? Además, dado que David, al estar investido con el Espíritu de profecía, no ignoraba que Satanás siempre continuaría siendo un enemigo cruel del bienestar de la Iglesia, sin duda sabía que la gracia de Dios, de la que habla actualmente, sería grande y arduas dificultades que superar para continuar por siempre en su propia nación. Y el evento posterior mostró sin duda la cantidad de milagros que Dios cumplió sus promesas, ya sea que consideremos el regreso de su pueblo del cautiverio de Babilonia o las asombrosas liberaciones que siguieron hasta que Cristo, como una rama tierna, brotó de un árbol muerto. David, por tanto, con buena razón ora para que la gloria del nombre divino llene toda la tierra, ya que ese reino iba a extenderse hasta los límites más remotos del globo, y que todos los piadosos, con fervoroso y ardiente afecto de corazón , pueden unirse

con él en las mismas oraciones, se agrega una confirmación en las palabras, *Amén y Amén*

Versículo 20

20. *Se acaban las oraciones de David, hijo de Isaí.* Hemos observado antes que esto no fue sin motivo añadido por Salomón, (si podemos suponer que él puso el tema de este salmo en forma de composiciones poéticas) no sólo para evitar defraudar a su padre de la alabanza que le correspondía. para él, sino también para incitar a la Iglesia a derramar más fervientemente ante Dios las mismas oraciones que David había seguido ofreciendo incluso en su último aliento. Recordemos, entonces, que es nuestro deber ineludible orar a Dios, tanto con fervor sincero como con perseverancia incansable, para que se complazca en mantener y defender la Iglesia bajo el gobierno de su Hijo. El nombre de *Isaí,* el padre de David, parece ser introducido aquí para recordar el origen, para que la gracia de Dios parezca más ilustre por haber levantado del redil a un hombre de cuna humilde, así como al más joven y menos estimado entre sus hermanos, y por haberlo elevado a tan alto grado de honor, para hacerlo rey sobre el pueblo elegido.



SALMOS 73

VERSO 1

En cuanto al autor de este salmo, no estoy dispuesto a contender muy enérgicamente, aunque creo que es probable que se le antepusiera el nombre de Asaf porque se le encargó el cargo de cantarlo, mientras que el nombre de David, su autor , se omitió, como es habitual en nosotros, cuando las cosas son bien conocidas por sí mismas, para no molestarnos en decirlas. Cuánto beneficio podemos sacar de la meditación sobre la doctrina contenida en este salmo, es fácil de descubrir por el ejemplo del profeta, quien, aunque no se había ejercitado en un grado ordinario en la verdadera piedad, tenía grandes dificultades para guardar su pie, mientras se tambaleaba de un lado a otro en el suelo resbaladizo en el que se encontraba colocado. Es más, reconoce que, antes de volver a la sensatez que le permitió formarse un juicio justo de las cosas que ocasionaron su prueba, había caído en un estado de estupidez casi brutal. En cuanto a nosotros mismos, la experiencia muestra cuán leves impresiones tenemos de la providencia de Dios. Sin duda todos estamos de acuerdo en admitir que el mundo está gobernado por la mano de Dios; pero si esta verdad estuviera profundamente arraigada en nuestro corazón, nuestra fe se distinguiría por una firmeza y perseverancia mucho mayores para vencer las tentaciones con las que nos asalta la adversidad. Pero cuando la más pequeña tentación con la que nos enfrentamos desaloja esta doctrina de nuestras mentes, es manifiesto que aún no hemos estado verdaderamente convencidos de su verdad.

Además, Satanás tiene innumerables artificios con los que deslumbra nuestros ojos y confunde la mente; y luego la confusión de las cosas que prevalece en el mundo produce una niebla tan espesa que nos dificulta ver a través de ella y llegar a la conclusión de que Dios gobierna y extiende su cuidado a las cosas de aquí abajo. Los

impíos en su mayor parte triunfan; y aunque deliberadamente incitan a Dios a la ira y provocan su venganza, sin embargo, por haberlos perdonado, parece como si no hubieran hecho nada malo al burlarse de él, y que nunca serán llamados a rendir cuentas por ello. (149) Por otra parte, los justos, agobiados por la pobreza, oprimidos por muchas angustias, acosados por múltiples agravios y cubiertos de vergüenza y oprobio, gimen y suspiran, y en proporción a la seriedad con que se esfuerzan en esforzarse por hacer el bien a todos, es la libertad que los impíos tienen el descaro de tomar al abusar de su paciencia. Cuando tal es el estado de las cosas, ¿dónde encontraremos a la persona que a veces no se sienta tentada e importunada por la sugestión impía de que los asuntos del mundo transcurren al azar y, como decimos, están gobernados por el azar? (150) Esta imaginación impía sin duda ha obtenido la plena posesión de la mente de los incrédulos, que no están iluminados por el Espíritu de Dios, y por lo tanto ha llevado a elevar sus pensamientos a la contemplación de la vida eterna. En consecuencia, vemos la razón por la que Salomón declara que, dado que "a todos les sucede lo mismo, y a los justos y a los inicuos les ocurre un mismo acontecimiento", el corazón de los hijos de los hombres está lleno de impiedad y desprecio de Dios, (Eclesiastés 9: 2 ;) - la razón es que no consideran que cosas aparentemente tan desordenadas estén bajo la dirección y el gobierno de Dios.

Algunos de los filósofos paganos discutieron y mantuvieron la doctrina de una Providencia Divina; pero era evidente por experiencia que, a pesar de no haber tenido una verdadera y completapersuasión de su verdad; porque cuando las cosas salieron contrariamente a sus expectativas, rechazaron abiertamente lo que habían profesado anteriormente. (151) De esto tenemos un ejemplo memorable en Brutus. Difícilmente podemos concebir a un hombre que lo supere en valor, y todos los que lo conocieron íntimamente dieron testimonio de su distinguida sabiduría. Siendo de la secta de los filósofos estoicos, habló muchas cosas excelentes en elogio del poder y la providencia de Dios; y, sin embargo, cuando por fin lo venció Antonio, gritó que todo lo que había creído acerca de la virtud no tenía fundamento en la verdad, sino que era mera invención de los hombres, y que todos los

esfuerzos que se habían tomado para vivir honesta y virtuosamente se habían perdido sólo hasta cierto punto. trabajo, puesto que la fortuna domina todos los asuntos de la humanidad. Así, este personaje, que se distinguió por su valentía heroica y un ejemplo de maravillosa resolución, al renunciar a la virtud y bajo el nombre de ella maldecir a Dios, cayó vergonzosamente. Por lo tanto, es manifiesto cómo los sentimientos de los impíos fluctúan con la fluctuación de los eventos. ¿Y cómo se puede esperar que los paganos, que no son regenerados por el Espíritu de Dios, sean capaces de resistir ataques tan poderosos y violentos, cuando incluso el propio pueblo de Dios necesita la ayuda especial de su gracia para evitar la misma tentación? de prevalecer en sus corazones, y cuando a veces son sacudidos por ello y están listos para caer; incluso como David confiesa aquí, que sus pasos casi se habían resbalado? Pero procedamos ahora a la consideración de las palabras del salmo.

1. *Sin embargo, Dios es bueno con Israel.* El adverbio 152) , אך) *ach,* no implica aquí *ciertamente* una afirmación simple *,* como ocurre a menudo en otros lugares, sino que se toma de manera adversa por *todavía, no obstante,* o alguna palabra similar. David abre el salmo abruptamente; y de esto aprendemos, lo que es digno de mención particular, que antes de que él irrumpiera en este lenguaje, su mente había estado agitada con muchas dudas ysugerencias contradictorias. Como campeón valiente y valiente, se había ejercitado en luchas y tentaciones muy dolorosas; pero, después de un largo y arduo esfuerzo, finalmente logró deshacerse de todas las imaginaciones perversas, y llegó a la conclusión de que, *sin embargo,* Dios es misericordioso con sus siervos y fiel guardián de su bienestar. Así, estas palabras contienen un contraste tácito entre las imaginaciones impías que le sugirió Satanás, y el testimonio a favor de la verdadera religión con el que ahora se fortalece, denunciando, por así decirlo, el juicio de la carne, dando lugar a pensamientos de desconfianza. con respecto a la providencia de Dios. Vemos entonces cuán enfática es esta exclamación del salmista. No asciende a la cátedra para disputar a la manera de los filósofos y para pronunciar su discurso en un estilo de oratoria estudiada; pero, como si se hubiera escapado del infierno, proclama a gran voz y con sentimiento apasionado que ha obtenido la

victoria. Para enseñarnos con su propio ejemplo la dificultad y arduo del conflicto, abre, por así decirlo, su corazón y sus entrañas, y quiere que comprendamos algo más de lo que expresan las palabras que emplea. La cantidad de su lenguaje es que, aunque Dios, a los ojos del sentido y la razón, parezca descuidar a sus siervos, sin embargo, siempre los abraza con su favor. Celebra la providencia de Dios, especialmente cuando se extiende hacia los santos genuinos; para mostrarles, no sólo que Dios los gobierna en común con otras criaturas, sino que vela por su bienestar con especial cuidado, así como el dueño de una familia cuida y cuida de su propia casa. Dios, es cierto, gobierna el mundo entero; pero se complace graciosamente en hacer una inspección más de cerca y peculiar de su Iglesia, que se ha comprometido a mantener y defender.

Ésta es la razón por la que el profeta habla expresamente de *Israel;* y por qué inmediatamente después limita este nombre a *los que tienen razón de corazón;* que es una especie de corrección de la primera oración; porque muchos reclaman con orgullo el nombre de Israel, como si fueran los miembros principales de la Iglesia, mientras que no son sino ismaelitas y edomitas. David, por lo tanto, con el fin de borrar del catálogo de los piadosos a todos los hijos degenerados de Abraham, (153) reconoce que nadie pertenece a Israel sino aquellos que adoran a Dios pura y justamente; como si hubiera dicho: *"Cuando* declaro que Dios es bueno con su Israel, no me refiero a todos aquellos que, descansando contentos con una mera profesión externa, llevan el nombre de israelitas, al cual no tienen derecho justo; pero hablo de los hijos espirituales de Abraham, que se consagran a Dios con sincero afecto de corazón ". Algunos explican la primera cláusula, *Dios es bueno con Israel,* refiriéndose a su pueblo elegido; y la segunda cláusula, *a los que tienen razón de corazón,* refiriéndose a los extraños, a quienes Dios tendría misericordia, siempre que anduvieran en verdadera rectitud. Pero esta es una interpretación frígida y forzada. Es mejor adherirse a lo que he dicho. David, al elogiar la bondad de Dios para con el pueblo elegido y la Iglesia, tuvo la necesidad de eliminar de su número a muchos hipócritas que habían apostatado del servicio de Dios y, por lo tanto, no eran dignos de

disfrutar de su favor paternal. A sus palabras corresponde el lenguaje de Cristo a Natanael, (Juan 1:47 ,) "¡He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño!" Como el temor de Dios entre los judíos estaba en ese momento casi extinguido, y no quedaba entre ellos casi nada más que la "circuncisión hecha por manos", es decir, la circuncisión externa, Cristo, para discriminar entre los verdaderos hijos de Abraham e hipócritas, establece como una característica distintiva de los primeros, que están libres de engaño. Y ciertamente, en el servicio de Dios, ninguna calificación es más indispensable que la rectitud de corazón.

VERSÍCULO 2

2. *En cuanto a mí, etc.* Literalmente, es, *Y yo: lo* que debe leerse con énfasis; porque David quiere decir que esas tentaciones, que afrentan el honor de Dios y abruman la fe, no solo atacan a la clase común de hombres, o aquellos que están dotados solo de una pequeña medida del temor de Dios, sino que él mismo , quien debería haberse beneficiado sobre todos los demás en la escuela de Dios, había experimentado su propia parte de ellos. Al presentarse a sí mismo como un ejemplo, diseñó de manera más eficaz para despertarnos e incitarnos a prestar mucha atención a nosotros mismos. Es cierto que en realidad no sucumbió a la tentación; pero, al declarar *que sus pies casi se habían ido,* y que *sus pasos casi se habían resbalado,* nos advierte que todos están en peligro de caer, a menos que sean sostenidos por la mano poderosa de Dios.

VERSÍCULO 3

3. *Porque envidiaba al necio* (154) Aquí declara la naturaleza de la tentación con la que fue atacado. Consistía en esto, que cuando vio el presente estado próspero de los malvados, y juzgó que eran felices, había envidiado su condición. Ciertamente estamos bajo una tentación grave y peligrosa, cuando no solo, en nuestra propia mente, peleamos con Dios por no poner los asuntos en el debido orden, sino también cuando nos damos las riendas sueltas, para cometer iniquidad con valentía, porque parece nosotros para que podamos cometerlo y, sin

embargo, escapar con impunidad. Es bien conocida la burla burlona de Dionisio el joven, tirano de Sicilia, cuando, después de haber robado el templo de Siracusa, tuvo un próspero viaje con el botín, es bien conocida. (155) "¿No ven?", Dice a los que estaban con él, "¿cómo favorecen los dioses al sacrílego?" De la misma manera, la prosperidad de los malvados se toma como un estímulo para cometerpecado; porque estamos dispuestos a imaginar que, dado que Dios les concede tantas cosas buenas de esta vida, son objeto de su aprobación y favor. Vemos cómo su próspera condición hirió a David en el corazón, llevándolo casi a pensar que no había nada mejor para él que unirse a su compañía y seguir su curso de vida. (156) Al aplicar a los impíos el apelativo de *necios,* no quiere decir simplemente que los pecados que cometen los cometen por ignorancia o inadvertencia, sino que pone su necedad en oposición al temor de Dios, que es el componente principal de verdadera sabiduría. (157) Los impíos son, sin duda, astutos; pero, desprovistos del principio fundamental de todo juicio justo, que consiste en que debemos regular y enmarcar nuestra vida según la voluntad de Dios, son insensatos; y este es el efecto de su propia ceguera.

Versículo 4

4 *Porque no hay ataduras para su muerte.* El salmista describe las comodidades y las ventajas de los impíos, que son, por así decirlo, muchas tentaciones para sacudir la fe del pueblo de Dios. Comienza por la buena salud de la que gozan, diciéndonos que son robustos y vigorosos, y no tienen que respirar con dificultad debido a continuas enfermedades, como suele ser el caso de los verdaderos creyentes. (161) Algunos explican las *bandas hasta la muerte,* como *retrasos en el* significado *, y* consideran que las palabras implican que los malvados mueren repentinamente y en un momento, sin tener que luchar con los dolores de la disolución. En el libro de Job se cuenta entre las felicidades terrenales de los impíos, Que, después de haber disfrutado al máximo de sus placeres lujosos, “en un momento descienden al sepulcro” (Job 21:13). Y es Relató de Julio César, que, el día antes de que lo mataran, comentó que morir repentina e

inesperadamente le parecía una muerte feliz. Así pues, según laEn opinión de estos expositores, David se queja de que los malvados van a la muerte por un camino suave y fácil, sin muchos problemas y ansiedad. Pero me inclino bastante a estar de acuerdo con quienes leen estas dos cláusulas juntas de esta manera: *Su fuerza es vigorosa y,* con respecto a ellas, *no hay bandas a muerte;* porque no son arrastrados a la muerte como prisioneros. (162) A medida que las enfermedades postran nuestra fuerza, son tantos mensajeros de muerte que nos advierten de la fragilidad y la corta duración de nuestra vida. Por tanto, son correctos comparados con las bandas con las que Dios nos ata a su yugo, para que nuestra fuerza y nuestro rigor no nos inciten al libertinaje y la rebelión.

Versículo 5

5. *No están en el problema que es común al hombre.* Aquí se declara que los malvados disfrutan de un placentero reposo y están, por así decirlo, por privilegio especial exentos de las miserias a las que está sujeta la humanidad en general. Sin duda, ellos también están involucrados tanto en aflicciones como en el bien, y Dios a menudo ejecuta sus juicios sobre ellos; pero, con el expreso propósito de probar nuestra fe, siempre coloca a algunos de ellos, por así decirlo, en un escenario elevado, que parecen tener el privilegio de vivir en un estado de exención de calamidades, como se describe aquí. Ahora, cuando consideramos que la vida de los hombres está llena de trabajo y miserias, y que esta es la ley y la condición de vida señaladas para todos, es una dolorosa tentación contemplar a los despreciadores de Dios complaciéndose en sus lujosos placeres y disfrutando. gran facilidad, como si estuvieran elevados por encima del resto del mundo en una región de placer, donde tenían un nido para sí mismos aparte. (163)

Versículo 6

6. *Por tanto, el orgullo los rodea como una cadena.* Esta denuncia va más lejos que la anterior; porque aquí se nos dice que aunque Dios ve a los impíos abusando vergonzosamente y perversamente de su

bondad y clemencia, no obstante soporta su ingratitud y rebelión. El salmista emplea una semejanza tomada de la vestimenta y el atuendo del cuerpo, para mostrar que tales personas se enorgullecen de sus malas acciones. El verbo ענק, *anak,* que hemos traducido, los *engloba como una cadena,* proviene de un sustantivo que significa *cadena.* El lenguaje, por lo tanto, implica que los impíos se glorían en su audacia y locura, como si estuvieran ricamente adornados con una cadena de oro: (164) y que la violencia les sirve de vestido, pensando, como ellos, que los vuelve muy majestuoso y honorable. Algunos traducen la palabra hebrea שית, *mierda,* que hemos traducido *vestido,* por *nalgas;* pero este es un sentido que el alcance del pasaje de ninguna manera admitirá. David, no tengo ninguna duda, después de haber comenzado por el cuello o la cabeza - porque el verbo hebreo ענק, *anak* que él usa, significa también a veces *coronar* (165) - ahora pretende comprender, en una palabra, todo el atuendo del persona. La cantidad de lo que se dice es que los malvados están tan cegados con su prosperidad que se vuelven cada vez más orgullosos e insolentes (166) El salmista ha puesto muy apropiadamente el *orgullo* en primer lugar, y luego le ha agregado *violencia* como su compañero. ; por cuál es la razón por la cual los impíos se apoderan y saquean todo lo que pueden conseguir por todos lados, y ejercen tanta crueldad, sino porque consideran a todos los demás hombres como nada en comparación con ellos mismos; ¿O más bien persuadirse de que la humanidad nace solo para ellos? La fuente, entonces, y, por así decirlo, la madre de toda violencia, es el orgullo.

Versículo 7

7. Se les *afloja el ojo por la gordura.* (167) Ahora agrega, que no es maravilloso ver a los impíos estallar con tanta violencia ycrueldad, ya que, a causa de la gordura y los mimos, sus ojos están listos para arrancar de la cabeza. Algunos explican que las palabras *sale* significando que sus ojos, cubiertos y ocultos con grasa, estaban, por así decirlo, perdidos y no podían ser percibidos en sus cuencas. Pero como la grasa hace que los ojos se proyecten desde la cabeza, prefiero retener el significado correcto de las palabras. Observemos, sin

embargo, que no debe entenderse que David habla del rostro corporal, sino que expresa metafóricamente el orgullo con el que los impíos están inflados por la abundancia que poseen. Están tan hartos y embriagados con su prosperidad, que después están listos para estallar de orgullo. La última cláusula del versículo también se explica de dos maneras. Algunos piensan que con el verbo עבר, *abar,* que hemos traducido *más allá,* se denota *presunción desenfrenada;* (168) porque los impíos no se contentan con mantenerse dentro de los límites ordinarios, sino que en sus proyectos salvajes y extravagantes se elevan por encima de las nubes. Sabemos, de hecho, que a menudo deliberan consigo mismos sobre cómo tomar posesión del mundo entero; sí, desearían que Dios creara nuevos mundos para ellos. En resumen, siendo completamente insaciables, van más allá del cielo y la tierra en sus deseos salvajes e ilimitados. Ciertamente no sería inapropiado explicar el significado del verbo, que sus pensamientos necios no pueden ser regulados por ley, ni mantenerse dentro de límites. Pero hay otra exposición que también es muy adecuada, a saber, que la prosperidad y el éxito con los que se encuentran superan todas las perspectivas halagadoras que habían imaginado en su imaginación. Ciertamente vemos a algunos de ellos que obtienen más de lo que nunca habían deseado, como si, mientras dormían, la Fortuna echara redes y pescara para ellos, (169) - el dispositivo bajo el cual el rey Demetrio estaba en los viejos tiempos ingeniosamente pintado, que había tomado tantas ciudades, aunque por lo demás no era ni habilidoso ni vigilante, ni de gran previsión. Si nos inclinamos a adoptar este punto de vista de las palabras, estaSe agregará una cláusula a modo de exposición, para enseñarnos lo que significa esa *gordura, de la que se* habló antes: que significa que Dios amontona sobre los malvados y los llena con una abundancia de todas las cosas buenas, más allá de lo que jamás habían tenido. deseado o pensado.

Versículo 8

8. *Se vuelven insolentes y hablan perversamente de extorsión.* Algunos toman el verbo ימיקו, *yamicu,* en un sentido transitivo activo, y lo explican en el sentido de que los malvados ablandan, es decir,

vuelven pusilánimes a los demás, o los asustan e intimidan. (170) Pero como el idioma del lenguaje admite también que se entiende en el sentido neutro, he adoptado la interpretación que mejor concuerda con el alcance del pasaje, a saber, que los malvados, olvidándose de sí mismos de ser hombres, y por su audacia ilimitada pisoteando toda vergüenza y honestidad, no disimula su maldad, sino, por el contrario, se jacta en voz alta de su extorsión. Y, de hecho, vemos que los hombres malvados, después de haber logrado que todo prospere según sus deseos durante algún tiempo, desechan toda farsa y no se preocupan por ocultarse cuando están a punto de cometer iniquidad, sino que proclaman en voz alta su propia vileza. "¡Qué!" ellos dirán, "¿no está en mi poder privarte de todo lo que posees, e incluso cortarte el cuello?" Los ladrones, es cierto, pueden hacer lo mismo; pero luego se esconden por miedo. Estos gigantes, o más bien monstruos inhumanos, de los que habla David, por el contrario no solo imaginan que están exentos del sometimiento a cualquier ley, sino que, ajenos a su propia debilidad, brotan furiosamente, como si no hubiera distinción entre el bien y el mal. , entre el bien y el mal. Sin embargo, si se prefiere la otra interpretación, que los malvados intimidan a los simples y pacíficos jactándose de las grandes opresiones y ultrajes que pueden perpetrar contra ellos, no me opongo. Cuando los pobres y los afligidos se encuentran a merced deestos hombres malvados, no pueden sino temblar, y, por así decirlo, derretirse y disolverse al verlos en posesión de tanto poder. Con respecto a la expresión *Hablan desde lo alto,* (171) implica que derraman su discurso insolente y abusivo sobre la cabeza de todos los demás. Como se dice en latín *despicere a los* hombres orgullosos, que desdeñan mirar directamente a cualquier cuerpo *,* y en griego, *Katablepein,* es decir, *mirar hacia abajo;* (172) así que David los presenta hablando desde lo alto, porque les parece que no tienen nada en común con otros hombres, sino que se consideran una clase distinta de seres y, por así decirlo, pequeños dioses. (173)

Versículo 9

9. *Han puesto su boca contra los cielos.* Aquí se declara que

pronuncian sus contundentes discursos tanto contra Dios como contra los hombres; porque se imaginan que nada es demasiado arduo para intentarlo, y se adulan de que el cielo y la tierra están sujetos a ellos. Si alguno se esforzara por alarmarlos poniendo ante ellos el poder de Dios, romperían con audacia esta barrera; y, con respecto a los hombres, no tienen idea de ninguna dificultad que surja de tal barrio. Así, no hay obstáculo para reprimir sus orgullosos y jactanciosos discursos, pero *su lengua camina por toda la tierra*. Esta forma de expresión parece hiperbólica; pero cuando consideramos cuán grande e ilimitada es su presunción, admitiremos que el salmista no enseña nada más que lo que la experiencia demuestra que es un hecho.

Versículo 10

10. *Por esta razón su pueblo volverá acá*. Los comentaristas interpretan esta oración en una variedad de significados. En primer lugar, como se usa el relativo *his* , sin un antecedente que indique de quiénse habla de personas, algunos lo entienden simplemente de los impíos, como si se hubiera dicho que los impíos siempre recurren a esta reflexión: y ven la palabra *pueblo* como *una gran tropa* o *banda;* porque tan pronto como un hombre malvado eleva su nivel, siempre logra atraer a una multitud de asociados tras él. Por lo tanto, creen que el significado es que todo hombre impío próspero tiene gente que se agolpa a su alrededor, por así decirlo, en tropas; y que, cuando están dentro de su palacio o mansión magnífica, se contentan con conseguir agua para beber; tanto les hechiza esta perversa imaginación. Pero hay otro sentido mucho más correcto, y que también es aprobado por la mayoría de comentaristas; es decir, que el pueblo de Dios (175) regrese acá. Algunos toman la palabra הלם, *halom,* que hemos traducido *aquí,* como *afligido;* (176) pero esta es una interpretación forzada.

Sin embargo, el significado aún no es suficientemente evidente y, por lo tanto, debemos investigarlo más de cerca. (177) Algunos leen todo el versículo conectado, así: El pueblo de Dios regresa acá, para que puedan escurrir vasos llenos del agua del dolor. Pero, en mi opinión, este versículo depende de las declaraciones precedentes, y el sentido es que muchos de los que habían sido considerados como

pertenecientes al pueblo de Dios fueron arrastrados por esta tentación e incluso naufragaron y se tragaron por ella. El profeta no parece hablar aquí del pueblo elegido de Dios, sino solo para señalar a los hipócritas y a los israelitas falsos que ocupan un lugar en la Iglesia. Él declara que tales personas están abrumadas por la destrucción, porque, engañadas neciamente para envidiar a los impíos y desear seguirlos, (178) se despiden de Dios y de toda religión. Sin embargo, sin embargo, esto podría, sin ninguna irregularidad, referirse a la semilla elegida, muchos de los cuales son tan violentamente acosados por esta tentación, que se desvían por caminos tortuosos: no es que se dediquenellos mismos a la maldad, sino porque no perseveran firmemente en el camino correcto. Entonces, el sentido será que no solo el rebaño de profanos, sino incluso los verdaderos creyentes, que han decidido servir a *Dios,* son tentados con esta envidia y emulación ilícitas y perversas. (179) Lo que sigue, *se les exprime aguas de una copa llena,* (180) parece ser la razón de la afirmación de la cláusula anterior, que implica que están atormentados por la aflicción y el dolor, cuando no parece derivarse ninguna ventaja. de cultivar la verdadera religión. *Estar saturado de agua* se pone metafóricamente para beber las angustias más amargas y llenarse de dolores inconmensurables.

“Por tanto, su pueblo [de Dios] se sienta angustiado”.

Para hacer esta traducción, adopta otra de las diversas lecturas de MSS. “Para ישיב ”, dice él, “muchos MSS. have ישוב : transpondría el *vau* y leería יושב . La tercera persona futura, *Hophal* , significa que *se hace sentar* , *se arregla* , *se* asiste con dolor y consternación por la impune audacia de los profanos ”.

Versículo 11

11. *Y dicen: ¿Cómo sabe Dios?* Algunos comentaristas sostienen que el Profeta aquí vuelve a los impíos y relata las burlas y blasfemias con las que se estimulan y incitan a cometer el pecado; pero no puedo aprobar esto. David explica más bien lo que había dicho en el versículo anterior, en cuanto al hecho de que los fieles caen en pensamientos e

imaginaciones perversas cuando la prosperidad efímera de los impíos deslumbra sus ojos. Nos dice que comienzan entonces a cuestionar si hay conocimiento en Dios. Entre los hombres mundanos, esta locura es demasiado común. Ovidio habla así en uno de sus versos:

"Sollicitor nullos esse putare deos;" "Me siento tentado a pensar que no hay dioses".

De hecho, fue un poeta pagano quien habló de esta manera; pero como sabemos que los poetas expresan los pensamientos comunes de los hombres y el lenguaje que generalmente predomina en sus mentes (181), es cierto que habló, por así decirlo, en la persona de la gran masa de la humanidad, cuando Confesó con franqueza, que tan pronto como ocurre cualquier adversidad, los hombres olvidan todo conocimiento de Dios. No solo dudan de si existe un Dios, sino que incluso entran en debate y lo reprenden. ¿Qué otro significado tiene esa queja que encontramos en el antiguo poeta latino?

"Nec Saturnius haec oculis pater adspicit aequis:"

"Ni el gran dios, el hijo de Saturno, mira estas cosas con ojos imparciales", sino que la mujer, de quien habla allí, acusa a su dios Júpiter de injusticia, porque no fue tratada en la forma en que ella ¿deseado? Entonces, es demasiado común, entre la parte incrédula de la humanidad, negar que Dios se preocupa por el mundo y lo gobierna, y sostener que todo es el resultado de la casualidad. (182) Pero David aquí nos informa que incluso los verdaderos creyentes tropiezan a este respecto: no porque irrumpen en esta blasfemia, sino porque son incapaces, de una vez, de mantener sus mentes bajo control cuando Dios parece dejar de ejecutar su oficina. Es bien conocida la protesta de Jeremías,

"¡Justo eres tú, Señor! cuando te suplico; pero déjame hablarte de tus juicios: ¿Por qué prosperará el camino de los impíos? ¿Por qué están felices todos los que tratan de manera muy traicionera? (Jeremías 12: 1)

De ese pasaje se desprende que incluso los piadosos están tentados a dudar de la Providencia de Dios, pero al mismo tiempo que

las dudas sobre este tema no llegan muy profundamente a sus corazones; porque Jeremías al principio protesta lo contrario; y al hacerlo, se pone, por así decirlo, un freno. Sin embargo, no siempre anticipan tan rápidamente las trampas de Satanás, como para evitar preguntar, bajo la influencia de un espíritu que duda, cómo puede suceder, si Dios realmente mira al mundo, que no remedie la gran confusión que prevalece en él. ? De los que hablan impíamente contra Dios al negar su Providencia, hay dos clases. Algunos expresan abiertamente sus blasfemias, afirmando que Dios, que se deleita en la comodidad y el placer, no se preocupa por nada, pero deja el gobierno de todas las cosas al azar. Otros, aunque guardan para sí sus pensamientos sobre este tema, y guardan silencio ante los hombres, no dejan de irritarse secretamente contra Dios, y de acusarlo de injusticia o de indolencia, de conspirar contra la maldad, descuidar a los piadosos y permitir que todos cosas para estar envueltas en confusión, y para ir a la ruina. Pero el pueblo de Dios, antes de que estos pensamientos perversos y detestables penetren profundamente en su corazón, se descargan en el seno de Dios, (183) y su único deseo es acceder a sus juicios secretos, cuya razón les está oculta. El significado de este pasaje, por tanto, es que no sólo los malvados, cuando ven cosas en el mundo tan llenas de desorden, conciben sólo un gobierno ciego, que atribuyen a la fortuna o al azar; pero que incluso los verdaderos creyentes son conmovidos hasta el punto de dudar de la Providencia de Dios; y que a menos que fueran maravillosamente preservados por su mano, serían completamente tragados en este abismo.

Versículo 12

12. *¡He aquí! estos son los impíos*. El salmista muestra aquí, por así decirlo mediante una vívida representación pictórica, el carácter de esa envidia que casi lo había derrocado. *¡Mirad!* Dice el, *¡Estos son hombres malvados!* y sin embargo disfrutan felizmente de su comodidad y placeres sin ser molestados, y son exaltados al poder y la influencia; y eso no sólo por unos pocos días, sino que su prosperidad es de larga duración, y tiene, por así decirlo, un curso sin fin. ¿Y hay algo que, a nuestro juicio, parece menos razonable que el hecho de que

las personas cuya maldad se considera infame y detestable, incluso a los ojos de los hombres, sean tratadas con tanta liberalidad e indulgencia por Dios? Algunos aquí toman la palabra hebrea עולם, *olam,* para *el mundo,* pero incorrectamente. Más bien denota en este pasaje *una edad;* (184) y de lo que se queja David es de que la prosperidad de los malvados es estable y de larga duración, y que verla durar tanto tiempo agota la paciencia de los justos. Al ver a los impíos amados con tanta ternura por Dios, desciende a la consideración de su propio caso; y como su conciencia le dio testimonio de que había caminado con sinceridad y rectitud, razona consigo mismo acerca de la ventaja que había obtenido al dedicarse con diligencia a la práctica de la justicia, ya que estaba afligido y acosado en un grado muy inusual. Nos dice que fue *azotado a diario,* y que *cada* vez que salía el sol, se le preparaba alguna aflicción u otra, de modo que sus calamidades no tenían fin. En resumen, la cantidad de su razonamiento es esta: "Verdaderamente he trabajado en vano para obtener y preservar un corazón puro y manos limpias, viendo que me aguardan continuas aflicciones, y, por así decirlo, estoy al acecho para encontrarme en la ruptura de día. Esta condición seguramente muestra que no hay recompensa por la inocencia ante Dios; de lo contrario, ciertamente sería un poco más compasivo con aquellos que le sirven ". Como la verdadera santidad por la que se distingue a los piadosos consta de dos partes, primero, de pureza de corazón y, en segundo lugar, de justicia en la conducta exterior, David se atribuye ambas cosas. Aprendamos, de su ejemplo, a unirlos: comencemos, en primer lugar, por pureza de corazón, y luego demos testimonio de esto ante los hombres con rectitud e integridad en nuestra conducta.

Versículo 15

15. *Si dijera, hablaré así.* David, al darse cuenta de la pecaminosidad de los pensamientos con los que fue tentado, se pone freno y reprueba su inconstancia al permitir que su mente abrigue dudas sobre tal tema. No podemos perdernos en descubrir su significado; pero hay alguna dificultad u oscuridad en las palabras. El último verbo hebreo en el verso, בגד, *bagad,* significa *transgredir* y también *engañar.* Algunos,

por tanto, traducen: *He engañado a la generación de tus hijos,* como si David hubiera dicho: Si hablara así, defraudaría a tus hijos de su esperanza. Otros leen: *He transgredido contra la generación de tus hijos;* es decir, si hablara así, sería culpable de infligirles un daño. Pero como las palabras del profeta están en este orden *: ¡He aquí! la generación de tus hijos: yo he transgredido;* y como se puede extraer un muy buen significado de ellos, los expondría simplemente de esta manera: si aprobara pensamientos y dudas tan malvados, transgrediría; porque, ¡he aquí! los justos aún permanecen en la tierra, y en cada época reservas a algunas personas para ti. Por lo tanto, no será necesario hacer ningún suplemento para completar el sentido, y el verbo בגדתי, *bagadti, he transgredido,* se leerá por sí solo y no se interpretará con ninguna otra parte del versículo. En otra parte hemos tenido ocasión de observar que el sustantivo hebreo דור, *dor* , que hemos traducido *generación,* debe referirse propiamente al tiempo. La idea que David pretende transmitir es ahora perfectamente obvia. Mientras los hombres mundanos dan rienda suelta a sus especulaciones impías, hasta que finalmente se endurecen y, despojándose de todo temor de Dios, desechan con él la esperanza de salvación, él se refrena para no precipitarse a una destrucción semejante. . *Hablar* o *declarar* (187)aquí significa *expresar lo que se había meditado.* Su significado, por lo tanto, es que si hubiera pronunciado un juicio sobre este tema como algo seguro, habría sido acusado de una transgresión muy atroz. Antes se encontraba envuelto en dudas, pero ahora reconoce que había ofendido gravemente; y la razón de esto la coloca entre las palabras en las que expresa estos dos estados de ánimo: que es, porque Dios siempre se encarga de ello, que quedan algunos de los suyos en el mundo. Parece repetir la partícula demostrativa, *¡He aquí!* por el bien del contraste. Un poco antes había dicho *: ¡He aquí! estos son los impíos;* y aquí dice *: ¡He aquí! la generación de tus hijos.* Seguramente es nada menos que un milagro divino que la Iglesia, que es tan furiosamente atacada por Satanás e innumerables huestes de enemigos, continúe a salvo.

"Si decido argumentar así, sería un traidor a la generación de tus hijos".

"El verbo ספר ," dice él, "que literalmente significa contar o calcular, puede significar fácilmente 'razonar dentro de uno mismo, silogizar', como es de hecho el caso de las palabras correspondientes de muchos idiomas; como λογιζεσθαι, *ratiocinari* , *putare* , *reckon* , *contar* . "

VERSÍCULO 16

16. *Aunque apliqué mi mente para saber esto*. El primer verbo חשב, *chashab,* que emplea, significa propiamente *contar* o *contar,* y algunas veces *considerar* o *pesar*. Pero las palabras que siguen en la oración requieren el sentido que le he dado, que aplicó su mente para conocer la parte de la Divina Providencia a la que se refiere. Ya se ha condenado a sí mismo por haber transgredido; pero aún reconoce, que hasta que entró en los santuarios de Dios, élno se liberó del todo de las dudas con las que su mente había estado perpleja. En resumen, da a entender que había reflexionado sobre este tema por todos lados y, sin embargo, por todo su razonamiento al respecto, no podía comprender cómo Dios, en medio de tan grandes desórdenes y confusiones, seguía gobernando el mundo. Además, al hablar así de sí mismo, nos enseña que cuando los hombres están simplemente bajo la guía de sus propios entendimientos, la consecuencia inevitable es que se hunden en sus problemas, no pudiendo por sus propias deliberaciones y razonamientos llegar a ninguna conclusión. conclusiones determinadas o fijas; porque no hay duda de que pone *los santuarios de Dios* en oposición a la razón carnal. De ahí se sigue que todo el conocimiento y la sabiduría que los hombres tienen por sí mismos es vano e insustancial; ya que toda verdadera sabiduría entre los hombres - todo lo que merece ser llamado así - consiste en este único punto, (188) Que son dóciles, y se someten implícitamente a la enseñanza de la Palabra de Dios. El salmista no habla de incrédulos que son ciegos intencionalmente, que se involucran en errores, y también se alegran mucho de encontrar algún color o pretexto para ofenderse, para alejarse de Dios. Habla de sí mismo; y aunque aplicó su mente a la investigación de temas divinos, no sólo con seriedad, sino con toda humildad; y aunque, al mismo tiempo, contempló, según

su pequeña medida, los altos juicios de Dios, no solo con atención, sino también con reverencia, sin embargo, confiesa que fracasó en el éxito; porque la palabra *problema* (189) aquí implica trabajo inútil o perdido. Por tanto, quienquiera que, al dedicarse al examen de los juicios de Dios, espere familiarizarse con ellos por medio de su entendimiento natural, se sentirá decepcionado y se encontrará comprometido en una tarea a la vez dolorosa y sin provecho; y, por tanto, es indispensable elevarse más alto y buscar la iluminación del cielo.

Versículo 17

Por *los santuarios de Dios* , algunos, incluso entre los hebreos, entienden las mansiones celestiales en las que moran los espíritus de los justos y los ángeles; como si David hubiera dicho: Esto era algo doloroso a mis ojos, hasta que llegué a reconocer con toda seriedad que los hombres no fueron creados para prosperar por un corto tiempo en este mundo, y para gozar de placeres en él, sino que su La condición aquí es la de los peregrinos, cuyas aspiraciones, durante su peregrinaje terrenal, deben ser hacia el cielo. Admito fácilmente que nadie puede formarse un juicio correcto de la providencia de Dios; pero el que eleva su mente sobre la tierra; pero es más simple y natural entender que la palabra *santuario* denota doctrina celestial. Como el libro de la ley estaba guardado en el santuario, de donde se iban a obtener los oráculos del cielo, es decir, la declaración de la voluntad de Dios, (190) y como esta era la verdadera forma de adquirir provecho Instrucción, David pone muy apropiadamente *entrar en los santuarios,* (191) por *venir a la escuela de Dios,* como si su significado fuera este, Hasta que Dios se convierta en mi maestro de escuela, y hasta que aprenda por su palabra lo que de otra manera mi mente, cuando llegue para considerar el gobierno del mundo, no puedo comprender, me detengo de repente y no entiendo nada sobre el tema. Por lo tanto, cuando se nos dice aquí que los hombres no son aptos para contemplar los arreglos de la Divina Providencia hasta que obtengan sabiduría en otra parte que no sea de ellos mismos, ¿cómo podemos alcanzar la sabiduría si no recibimos sumisamente lo que

Dios nos enseña tanto por su Palabra como por su Santo ¿Espíritu? David con la palabra *santuario* alude a la manera externa de enseñar, que Dios había designado entre su antiguo pueblo; pero junto con la Palabra comprende la secreta iluminación del Espíritu Santo.

El *fin* de los impíos no significa su salida del mundo,o su salida de la vida presente, que es vista por todos los hombres - porque ¿qué necesidad había de entrar en los santuarios de Dios para entender eso? - pero la palabra *fin* debe considerarse como una referencia a los juicios de Dios, mediante los cuales él pone de manifiesto que, incluso cuando comúnmente se piensa que está dormido, sólo retrasa hasta un momento conveniente la ejecución del castigo que el malvado merecer. Esto debe explicarse con mayor detalle. Si quisiéramos aprender de Dios cuál es la condición de los impíos, nos enseña que después de haber florecido por un corto tiempo, de repente decaen; y que aunque puedan disfrutar de un curso continuo de prosperidad hasta la muerte, todo eso no es nada, ya que su vida misma no es nada. Entonces, como Dios declara que todos los impíos perecerán miserablemente, si lo contemplamos ejecutando una manifiesta venganza sobre ellos en esta vida, recordemos que es el juicio de Dios. Si, por el contrario, no percibimos ningún castigo infligido sobre ellos en este mundo, cuidémonos de pensar que han escapado, o que son objeto del favor y aprobación divina; (192) pero más bien suspendamos nuestro juicio, ya que aún no ha llegado el fin ni el último día. En resumen, si queremos aprovechar bien, cuando nos dirigimos a la consideración de las obras de Dios, primero debemos suplicarle que nos abra los ojos, (porque estos son necios que serían por sí mismos lúcidos y de un juicio penetrante;) y, en segundo lugar, también debemos respetar debidamente su palabra, asignándole la autoridad a la que tiene derecho.

Versículo 18

18. *Ciertamente los pusiste en lugares resbaladizos*. David, habiendo pasado ahora por sus conflictos, comienza, si podemos usar la expresión, a ser un hombre nuevo; y habla con una mente tranquila y serena, por así decirlo, elevado sobre una torre de vigilancia, desde la

cual obtuvo una visión clara y distinta de las cosas que antes le estaban ocultas. EsoFue la resolución del profeta Habacuc de tomar tal posición, y, con su ejemplo, nos lo prescribe como un remedio en medio de los problemas: “Estaré en mi guardia”, dice él, “y me pondré sobre la torre , ”(Habacuc 2: 1.) David, por lo tanto, muestra cuánta ventaja se puede derivar de acercarse a Dios. Ahora veo, dice él, cómo procedes en tu providencia; porque, aunque los impíos continúan de pie durante una breve temporada, sin embargo, están, por así decirlo, encaramados en lugares resbaladizos, (194) que pueden caer dentro de poco tiempo en la destrucción. Ambos verbos de este versículo están en tiempo pasado; pero el primero, *ponerlos en lugares resbaladizos,* debe entenderse del tiempo presente, como si se hubiera dicho: Dios por un corto período los eleva así en alto, para que cuando caigan, su caída sea más pesada. . Esto, es cierto, parece ser la suerte tanto de los justos como de los malvados; porque todo en este mundo es resbaladizo, incierto y cambiante. Pero como los verdaderos creyentes dependen del cielo, o más bien, como el poder de Dios es el fundamento sobre el que descansan, no se dice de ellos que estén colocados en lugares resbaladizos, a pesar de la fragilidad e incertidumbre que caracteriza su condición en este mundo. . Y aunque tropiecen o incluso caigan, el Señor tiene su mano debajo de ellos para sostenerlos y fortalecerlos cuando tropiezan y para levantarlos cuando caen. La incertidumbre de la condición de los impíos, o, como se expresa aquí, su condición resbaladiza, proviene de esto, que se complacen en contemplar su propio poder y grandeza, y se admiran a sí mismos por eso, como quien quisiera. caminar tranquilamente sobre el hielo; (195) y así por su presunción enamorada, se preparan para caer de cabeza. No debemos imaginarnos a nuestra imaginación una rueda de la fortuna que, a medida que gira, envuelve todas las cosas en confusión; pero debemos admitir la verdad a la que el profeta advierte aquí, y que nos dice que se da a conocer a todos los piadosos en el santuario, que hay una providencia secreta deDios que gestiona todos los asuntos del mundo. Sobre este tema, mis lectores, si así lo desean, pueden leer los hermosos versos de Claudio en su primer libro contra Ruffinus.

Versículo 19

19. ¡ *Cómo han sido destruidos, por así decirlo en un momento!* El lenguaje de asombro en el que irrumpe el salmista sirve mucho para confirmar el sentimiento del versículo anterior. Así como la consideración de la prosperidad de los impíos induce un letargo en nuestras mentes, sí, incluso los vuelve estúpidos; de modo que su destrucción, al ser repentina e inesperada, tiende más eficazmente a despertarnos, y cada uno de ellos se ve obligado a preguntar cómo sucedió tal evento, que todos los hombres pensaban que nunca podría ocurrir. El profeta, por tanto, habla de ello a modo de interrogatorio, como de algo increíble. Sin embargo, él, al mismo tiempo, nos enseña así que Dios está obrando diariamente de tal manera que, si abriéramos los ojos, se nos presentaría una materia justa para excitar nuestro asombro. Más bien, si por fe miráramos desde la distancia los juicios de Dios que se acercan cada día más y más, no sucedería nada que consideráramos extraño o difícil de creer; pues la sorpresa que sentimos procede de la lentitud y el descuido con que procedemos a adquirir el conocimiento de la verdad divina. (196) Cuando se dice: *Están consumidos por los terrores,* se puede entender de dos maneras. O significa que Dios les truena de una manera tan inusual, que la misma extrañeza los golpea con consternación; o que Dios, aunque no imponga la mano sobre sus enemigos, sin embargo los consterna y los reduce a nada, únicamente por el terror de su aliento, en el mismo momento en que desprecian temerariamente todos los peligros, como si estaban perfectamente a salvo y habían hecho un pacto con la muerte. (197) Así tenemosantes había visto a David presentándolos como animándose a sí mismos en su franqueza con este lenguaje jactancioso: "¿Quién es señor de nosotros?" (Salmos 12: 4.) Me inclino bastante a adoptar el primer sentido; y la razón que me lleva a hacerlo es que cuando Dios percibe que somos tan lentos en considerar sus juicios, inflige juicios impíos de una clase muy severa y los persigue con muestras inusuales de su ira, como si haría temblar la tierra, para corregir así nuestra torpeza de aprensión.

Versículo 20

20. *Como si fuera un sueño después de que un hombre se despierta.* Esta semejanza se encuentra a menudo en las Sagradas Escrituras. Así, Isaías, (Isaías 29: 7), hablando de los enemigos de la Iglesia, dice: "Serán como un sueño de visión nocturna". Citar otros textos de un tipo similar sería una labor tediosa e innecesaria. En el pasaje que tenemos ante nosotros, la metáfora es muy apropiada. ¿Cómo se puede explicar que la prosperidad de los malvados sea considerada con tanto asombro, sino porque nuestras mentes se han adormecido en un sueño profundo? y, en resumen, las imágenes que dibujamos en nuestra imaginación de la felicidad de los impíos y de lo deseable de su condición, son como los reinos imaginarios que construimos en nuestros sueños cuando dormimos. Aquellos que, siendo iluminados por la Palabra de Dios, están despiertos, pueden en verdad estar impresionados en cierto grado por el esplendor con que están investidos los impíos; pero no están tan deslumbrados por ella como para excitar mucho su asombro; porque se les impide sentir de esta manera por una luz de un tipo opuesto que la sobrepasa con mucho en brillo y atracción. El profeta, por tanto, nos manda despertar, para que percibamos que todo lo que contemplamos en este mundo no es más que pura vanidad; incluso cuando él mismo, ahora volviendo a su sano juicio, reconoce que antes solo había estado soñando y delirando. La razón se agrega, porque Dios *hará que su imagen sea despreciada,* o la *hará despreciable* . Por la palabra *imagen,* algunos entienden el alma del hombre, porque fue formada a imagen de Dios. Pero en mi opinión, esta exposición es inadecuada; porque el profeta simplemente se burla de la pompa exterior o espectáculo (198) que deslumbra los ojos de los hombres, mientras que, sin embargo, se desvanece en un instante. Nos hemos encontrado con una forma similar de expresión en el Salmo 39: 6 , "Ciertamente todo hombre pasa en una imagen", cuyo significado es, Ciertamente todo hombre fluye como agua que no tiene solidez, o más bien como la imagen reflejada. en el espejo que no tiene sustancia. La palabra *imagen,* entonces, en este pasaje significa lo que comúnmente llamamos *apariencia,* o *manifestación externa;* y así el profeta indirectamente reprende el error en el que caemos, cuando consideramos como reales y sustanciales aquellas cosas que son meramente fantasmas creados de la nada por nuestra

imaginación. La palabra בעיר, *bair,* significa propiamente *en la ciudad.* (199) Pero como esta sería una forma rígida de expresión, muchos han pensado juiciosamente que la palabra se reduce a una letra, y que es lo mismo que בהעיר, *bahair;* una opinión que también se apoya en el punto *kamets que* se coloca debajo de ב, *beth.* Según este punto de vista, debe traducirse *en despertar,* es decir, después de que estos sueños que nos engañan hayan pasado. Y eso ocurre no sólo cuando Dios restaura en cierta medida el orden en asuntos que antes estaban envueltos en confusión, sino también cuando disipa las tinieblas y alegra nuestras mentes con una luz amiga. Es cierto que nunca vemos las cosas tan bien ajustadas en el mundo como desearíamos; porque Dios, con el fin de mantenernos siempre en el ejercicio de la esperanza, retrasa la perfección de nuestro estado hasta el día final del juicio. Pero cada vez que extiende su mano contra los impíos, nos hace ver como algunos rayos del amanecer, para que la oscuridad, que se espesa demasiado, no nos adormezca y nos afecte con embotamiento de entendimiento. (200) Algunos aplican esta expresión, *al despertar,* al juicio final, (201)como si David quisiera decir: En este mundo los impíos abundan en riquezas y poder, y esta confusión, que es como una noche oscura, continuará hasta que Dios resucite a los muertos. Ciertamente admito que esta es una doctrina provechosa; pero no se nos enseña en este lugar, el alcance del pasaje no concuerda en absoluto con tal interpretación. Si alguno prefiere leer *en la ciudad* -en *la ciudad harás que su imagen sea despreciada-,* el significado será que cuando Dios se complazca en despreciar la belleza pasajera y la vana exhibición de los impíos, no será un venganza secreta u oculta, pero será muy manifiesta y conocida por todos, como si se hiciera en el mercado público de una ciudad. Pero la palabra *despertar* encaja mejor, ya que se opone a *soñar*.

"¡Como el sueño de un hombre que empieza a despertar públicamente, oh Señor! haces despreciable su vana demostración. "

El último: -

"Como un sueño después de que uno se despierta, ¡así quieres tú, oh Jehová! cuando te levantes, destruye su sombría grandeza ".

La palabra original, צלם *tselem* , para *imagen* , significa *semejanza* , corpórea o incorpórea; y coincide con צל , *tsel* , *una sombra* , porque una imagen es, como si fuera la sombra o sombra del cuerpo. Ver Bythner en Salmos 39: 6 . "Parece que aquí se toma", dice Hammond, "lo que tiene un ser fantástico sólo en oposición a un ser sustancial real". "El término hebreo", dice Walford, "significa una apariencia insustancial, espléndida mientras continúa, pero que en un instante desaparece". La prosperidad que disfrutan los hombres malvados por un tiempo, su grandeza, riquezas, honor y felicidad, por deslumbrantes e imponentes que sean, no es más que una *imagen* o *sombra* de prosperidad, un fantasma vacío; y en poco tiempo deja de ser ni siquiera una sombra, se desvanece absolutamente y se queda en nada, convenciendo al hombre bueno pero afligido, al que parecía poner en duda la rectitud del gobierno divino, cuál es su verdadero carácter, y que nunca debe causar perplejidad al estudiante de la Divina Providencia.

Versículo 21

21. *Porque mi corazón estaba fermentado.* El salmista vuelve de nuevo a la confesión que había hecho anteriormente, reconociendo que si bien sentía su corazón traspasado por la envidia perversa y la emulación, se había quejado contra Dios, de una manera malhumorada o irritada. Compara su ira con la *levadura*. Algunos traducen: *Mi corazón estaba empapado en vinagre*. Pero es más adecuado explicar el verbo así: *Mi corazón se agrió* o se *hinchó,* como la masa se hincha con la levadura. Así Plauto, cuando habla de una mujer enardecida por la ira, dice que está toda en un fermento. (202) Algunos leen la última cláusula del versículo, *Mis riendas fueron traspasados;* y piensan que א, *aleph,* al principio de la palabra, אשתונן, *eshtonan,* el verbo *traspasado,* se pone en lugar de ה, *he;* (203) pero esto hace poca diferencia en cuanto al sentido. Sabemos que la palabra כליות, *kelayoth,* con la cual los hebreos denotan *las riendas,* proviene del verbo כלא, *kalah,* que significa *desear, codiciar con fervor, puesto que* esta palabra es para las riendas, porque se dice que los deseos de el hombre tiene su asiento en esa parte del cuerpo.

Por tanto, David declara que estos pensamientos desconcertantes y problemáticos habían sido, por así decirlo, espinas que lo traspasaron. (204) Ya hemos dicho cómo llegó a ser afectado por esta irritación de espíritu picante y ardiente. Encontraremos muchos hombres mundanos que, aunque niegan que el mundo esté gobernado por la Providencia de Dios, no se inquietan mucho, sino que se ríen de los monstruos de la Fortuna. Por otro lado, los verdaderos creyentes, cuanto más firmemente están persuadidos de que Dios es el juez del mundo, más afligidos cuando su procedimiento no corresponde a sus deseos.

Versículo 22

22. *Y fui tonto e ignorante.* David aquí, reprendiéndose a sí mismo duramente, como le convenía hacer, en primer lugar declara que fue necio; en segundo lugar, se acusa de ignorancia; y, en tercer lugar, afirma que se parecía a los brutos. Si sólo hubiera reconocido su ignorancia, podría haberse preguntado: ¿De dónde procedía este vicio o falta de ignorancia? Por tanto, lo atribuye a su propia locura; y cuanto más enfáticamente expresa su locura, se compara con los animales inferiores. La cantidad es que la envidia perversa de la que ha hablado surgió de la ignorancia y el error, y que la culpa de haber cometido ese error debía imputarse por completo a sí mismo, ya que había perdido el buen juicio y la comprensión, y no después. de una manera ordinaria, pero incluso el tiempo de ser reducido a un estado de brutal estupidez. Lo que hemos dicho anteriormente es indudablemente cierto, que los hombres nunca se forman un juicio correcto de las obras de Dios; porque cuando aplican sus mentes para considerarlos, todas sus facultades fallan, siendo inadecuados para la tarea; sin embargo, David justamente se culpa a sí mismo del fracaso, porque, habiendo perdido el juicio de un hombre, había caído, por así decirlo, en el rango de las criaturas brutas. Siempre que estemos insatisfechos con la manera en que la providencia de Dios gobierna el mundo, recordemos que esto se debe a la perversidad de nuestro entendimiento. La palabra hebrea עמך, *immach,* que hemos traducido *contigo,* debe tomarse aquí a modo de comparación para *delante de ti;*

como si David hubiera dicho: Señor, aunque parezco estar dotado en este mundo de un juicio y una razón superiores, sin embargo, con respecto a tu sabiduría celestial, he sido como uno de los animales inferiores. Es con la mayor propiedad que ha insertado esta partícula. ¿A qué se debe que los hombres estén tan engañados por sus propios¿Locura, como nos parece que son, si no es por esto, que mientras se miran, todos se adulan por dentro? Entre los ciegos, cada uno piensa que tiene un ojo, es decir, que supera al resto; o, al menos, se complace con la reflexión de que sus semejantes no son en ningún aspecto superiores a él en sabiduría. Pero cuando las personas se acercan a Dios y se comparan con él, este error prevaleciente, en el que todos están profundamente dormidos, no encuentra lugar.

Versículo 23

23 *Sin embargo, yo siempre estuve contigo*. (205) Aquí el salmista declara, en un sentido diferente, que estaba *con Dios*. Le da las gracias por haberle impedido caer por completo, cuando estaba en tan gran peligro de ser precipitado a la destrucción. La grandeza del favor al que hace publicidad se manifiesta más notablemente en la confesión que hizo un poco antes, que estaba privado de juicio y, por así decirlo, una bestia bruta; porque merecía abundantemente ser desechado por *Dios,* cuando se atrevió a murmurar contra él. Se dice que los hombres están con Dios de dos maneras; o bien, primero, en lo que respecta a la aprensión y el pensamiento, cuando están persuadidos de que viven en su presencia, están gobernados por su mano y sostenidos por su poder; o, en segundo lugar, cuando Dios, sin ser percibido por ellos, les pone un freno, por lo cual, cuando se extravían, los refrena secretamente y les impide apostatar totalmente de él. Por tanto, cuando un hombre imagina que Dios no se preocupa por él, no está *con Dios, en* cuanto a sus propios sentimientos o aprehensión; pero aun así ese hombre, si no es abandonado, permanece con Dios, en la medida en que la gracia secreta o oculta de Dios continúa con él. En resumen, Dios está siempre cerca de sus elegidos; porque aunque a veces le dan la espalda, él siempre ha vuelto hacia ellos su mirada paternal. Cuando el salmista habla de Dios *sosteniéndolo de la mano*

derecha, quiere decir que fue, por el maravilloso poder de Dios, atraídode ese profundo abismo en el que se arrojaron los réprobos. Luego atribuye totalmente a la gracia de Dios que fue capacitado para refrenarse de estallar en blasfemias manifiestas y de endurecerse en el error, y que también fue llevado a condenarse a sí mismo por necedad; - Esto lo atribuye enteramente a la gracia de Dios, quien extendió su mano para sostenerlo y evitarlo de una caída que lo habría involucrado en la destrucción. De esto vemos cuán preciosa es nuestra salvación a los ojos de Dios; porque cuando nos alejamos de él, él continúa mirándonos con ojo vigilante y extiende su mano para traernos a él. De hecho, debemos tener cuidado de no pervertir esta doctrina haciéndola un pretexto para la pereza; pero la experiencia nos enseña, sin embargo, que cuando estamos sumidos en la somnolencia y la insensibilidad, Dios se preocupa por nosotros, y que incluso cuando somos fugitivos y vagabundos de Él, Él todavía está cerca de nosotros. La fuerza de la metáfora contenida en el lenguaje, que representa a Dios *sosteniéndonos de la mano derecha,* es de particular interés; porque no hay tentación, que nunca sea tan leve, que no nos derribaría fácilmente si no fuéramos sostenidos y sostenidos por el poder de Dios. Entonces, la razón por la que no sucumbimos, incluso en los conflictos más severos, no es otra cosa que porque recibimos la ayuda del Espíritu Santo. De hecho, no siempre despliega su poder en nosotros de una manera evidente y sorprendente (pues a menudo lo perfecciona en nuestra debilidad), pero basta con que nos socorre, aunque seamos ignorantes e inconscientes de ello, que él nos sostiene cuando tropezamos, y aun nos levanta cuando caemos.

VERSÍCULO 24

24. *Me guiarás con tu consejo.* Como los verbos se ponen en tiempo futuro, el significado natural, en mi opinión, es que el salmista se aseguró a sí mismo que el Señor, ya que por su dirección habíaahora lo devolvió al camino correcto, continuaría de ahora en adelante guiándolo, hasta que finalmente lo recibió en Su gloriosa presencia en el cielo. Sabemos que es la forma habitual de David, cuando da gracias a Dios, de mirar hacia el futuro con confianza. En consecuencia,

después de haber reconocido sus propias debilidades, celebró la gracia de Dios, cuya ayuda y consuelo había experimentado; y ahora abriga la esperanza de que la ayuda divina continuará en el futuro para serle extendida. *La orientación de un abogado* se pone en primer lugar. Aunque los necios y desconsiderados a veces tienen mucho éxito en sus asuntos (porque Dios remedia nuestras faltas y errores, y convierte en un resultado próspero y feliz las cosas en las que habíamos entrado mal), sin embargo, la forma en que Dios bendice de manera ordinaria y más abundante su propio pueblo es dándoles sabiduría; y debemos pedirle especialmente que nos gobierne por el Espíritu de consejo y de juicio. Quien se atreva, con un espíritu de confianza y confianza en su propia sabiduría, a comprometerse en cualquier empresa, inevitablemente se verá envuelto en confusión y vergüenza por su presunción, ya que se arroga a sí mismo lo que es exclusivo de Dios. Si David necesitaba tener a Dios como guía, ¿cuánto más necesitamos nosotros de estar bajo la guía divina? *Aconsejar* hay *gloria* adicional *,* que, creo, no debería limitarse a la vida eterna, como algunos tienden a hacer. Comprende todo el curso de nuestra felicidad desde el comienzo, que se ve aquí en la tierra, hasta la consumación que esperamos realizar en el cielo. David entonces se asegura a sí mismo de la gloria eterna, a través del favor gratuito e inmerecido de Dios, y sin embargo, no excluye las bendiciones que Dios otorga a su pueblo aquí abajo, con el fin de brindarles, incluso en esta vida, un anticipo de ese felicidad.

Versículo 25

25. *¿ A quién tengo yo en los cielos sino a ti?* El salmista muestra másclaramente cuánto se había beneficiado en el santuario de Dios; por estar satisfecho solo con él, rechaza cualquier otro objeto, excepto Dios, que se le presentó. La forma de expresión que emplea, cuando une un interrogatorio y una afirmación, es bastante común en la lengua hebrea, aunque dura en otros idiomas. En cuanto al significado, no hay ambigüedad. David declara que no desea nada, ni en el cielo ni en la tierra, excepto solo a Dios, y que sin Dios, todos los demás objetos que por lo general atraen los corazones de los hombres

hacia ellos, le resultan poco atractivos. Y, sin duda, Dios obtiene entonces de nosotros la gloria a la que tiene derecho, cuando, en lugar de ser llevados primero a un objeto y luego a otro, nos aferramos exclusivamente a Él, satisfechos sólo de Él. Si damos la más mínima porción de nuestro afecto a las criaturas, defraudamos a Dios del honor que le pertenece. Y, sin embargo, nada ha sido más común en todas las épocas que este sacrilegio, y prevalece demasiado en la actualidad. ¡Cuán pequeño es el número de los que mantienen sus afectos fijos solo en Dios! Vemos cómo la superstición le une a muchos otros como rivales por nuestros afectos. Si bien los papistas admiten de palabra que todas las cosas dependen de Dios, están, sin embargo, constantemente buscando obtener ayuda de este y el otro cuarto independientemente de él. Otros, engreídos de orgullo, tienen el descaro de asociarse a sí mismos oa otros hombres con Dios. Por esta razón debemos prestar más atención a esta doctrina, que es ilícito para nosotros desear cualquier otro objeto además de Dios. Con las palabras *cielo y tierra,* el salmista denota todo objeto concebible; pero, al mismo tiempo, parece apuntar deliberadamente a estos dos en particular. Al decir que no buscó a nadie en el cielo sino sólo a Dios, rechaza y renuncia a todos los dioses falsos con los que, a través del error común y la locura de la humanidad, se ha llenado el cielo. Cuando afirma que no desea a nadie en la tierra además de Dios, supongo que tiene una referencia a laengaños e ilusiones con los que casi todo el mundo se embriaga; porque aquellos que no se dejan engañar por el antiguo artificio de Satanás, para ser inducidos a fabricarse dioses falsos, o se engañan a sí mismos con la arrogancia al confiar en su propia habilidad, o fuerza, o prudencia, usurpan las prerrogativas que pertenecen a Solo Dios; o bien se trepan con engañosas tentaciones cuando confían en el favor de los hombres, o confían en sus propias riquezas y otras ayudas que poseen. Entonces, si queremos buscar a Dios correctamente, debemos tener cuidado de no desviarnos por diversos caminos y, despojados de toda superstición y orgullo, debemos acercarnos directa y exclusivamente a Él. Ésta es la única forma de buscarlo. La expresión, *no he deseado a nadie más contigo,* equivale a esto: sé que tú solo, aparte de cualquier otro objeto, eres suficiente, sí, más que suficiente para mí, y por lo tanto no me

dejo llevar. después de una variedad de deseos, pero descansa y estoy completamente satisfecho contigo. En resumen, para que estemos satisfechos solo con Dios, es importante que conozcamos la plenitud de las bendiciones que él ofrece para nuestra acogida.

Versículo 26

26. *Mi carne y mi corazón han fallado.* Algunos entienden que la primera parte del versículo significa que el corazón y la carne de David le fallaron debido al ardiente deseo con el que fue movido; y piensan que con ella intenta dar testimonio de la seriedad con la que aplicó su mente a Dios. Nos encontramos con una forma de expresión similar en otros lugares; pero la cláusula que *sigue* inmediatamente, *Dios es la fuerza de mi corazón,* parece requerir que se explique de otra manera. Me inclino más bien a pensar que hay aquí un contraste entre el *defecto* que David sintió en sí mismo y la *fuerza* con la que fue provisto divinamente; como si hubiera dicho: Separado de Dios no soy nada, y todo lo que intento hacer termina en nada; pero cuando yoven a él, encuentro una abundante provisión de fuerza. Es muy necesario que consideremos lo que somos sin Dios; porque nadie se arrojará por completo sobre Dios, sino el que se sienta desfallecido y desespere de la suficiencia de sus propias fuerzas. No buscaremos nada de Dios excepto lo que somos conscientes de querer en nosotros mismos. De hecho, todos los hombres confiesan esto, y la mayor parte piensa que todo lo que se necesita es que Dios ayude a nuestras debilidades o nos brinde socorro cuando no tengamos los medios para aliviarnos adecuadamente. Pero la confesión de David es mucho más amplia que esto cuando pone, por así decirlo, su propia nada ante Dios. Por tanto, añade muy correctamente que *Dios es su porción.* La porción de un individuo es una expresión figurativa, empleada en las Escrituras para denotar la condición o suerte con la que todo hombre está contento. En consecuencia, la razón por la que Dios es representado como una porción es porque solo él nos basta en abundancia y porque en él consiste la perfección de nuestra felicidad. De donde se sigue que somos culpables de ingratitud, si apartamos nuestra mente de él y la fijamos en cualquier otro objeto, como se ha dicho en Salmos 16: 4 ,

donde David explica más claramente el significado de la metáfora. Algunos afirman tontamente que Dios es llamado nuestra *porción,* porque nuestra alma le ha sido quitada. No sé cómo una vanidad tan tonta ha llegado a sus cerebros; porque está tan lejos del significado de David como lo está el cielo de la tierra, e involucra la noción salvaje de los maniqueos, con la que Servet estaba hechizado. Pero generalmente sucede que hombres que no están ejercitados en las Escrituras, ni imbuidos de una teología sólida, aunque conocen bien el idioma hebreo, sin embargo yerran y caen en errores incluso en los primeros principios. Bajo la palabra *corazón,* el salmista comprende toda el alma. Sin embargo, cuando habla de *la falta de corazón, no* quiere decir que la esencia o sustancia del alma falle, sino que todos los poderes que Dios en su bondad ha otorgado sobre él, y el uso del cual conserva sólo mientras le plazca, cae en decadencia.

Versículo 27

27. ¡ *Pues he aquí! los que se aparten de ti perecerán*. Aquí prueba, con un argumento tomado de cosas contrarias, que nada era mejor para él que simplemente apoyarse solo en Dios; porque tan pronto alguien se aparta de Dios, inevitablemente cae en la más terrible destrucción. Todos se apartan de aquel que divide y esparce su esperanza entre una variedad de objetos. La frase *prostituirse* (210) tiene un significado similar; porque es la peor clase de adulterio dividir nuestro corazón para que no continúe fijo exclusivamente en Dios. Esto se entenderá más fácilmente definiendo la castidad espiritual de nuestra mente, que consiste en la fe, en invocar a Dios, en la integridad del corazón y en la obediencia a la Palabra. Quien, pues, no se someta a la Palabra de Dios, para que, sintiéndolo el único autor de todas las cosas buenas, dependa de él, se entregue a ser gobernado por él, se acerque a él en todo momento y se dedique a él. todos sus afectos, tal persona es como una mujer adúltera que deja a su propio marido y se prostituye con extraños. El lenguaje de David entonces es equivalente a decir que todos los apóstatas que se rebelan contra Dios son adúlteros.

Versículo 28

28. *En cuanto a mí, es bueno acercarme a Dios*. Literalmente la lectura es, *Y yo, etc*. David, hablando expresamente de sí mismo, afirma que aunque debería ver a toda la humanidad en un estado de alejamiento de Dios, y vagando tras los siempre cambiantes errores y supersticiones del mundo, no obstante estudiaría para continuar siempre en un estado de cercanía a Dios. Que otros perezcan, dice él, sisus obstinadas pasiones no pueden ser refrenadas, y ellos mismos se les impide correr tras los engaños del mundo; pero en lo *que a mí respecta,* seguiré firme en la resolución de mantener una sagrada comunión con Dios. En la cláusula siguiente nos informa que nos acercamos a Dios de la manera correcta cuando nuestra confianza sigue firmemente fija en él. Dios no nos tomará de su mano derecha a menos que estemos completamente persuadidos de la imposibilidad de que continuemos firmes y seguros de cualquier otra manera que no sea por su gracia solamente. Este pasaje es digno de mención, para que no nos dejemos llevar por los malos ejemplos, para unirnos a los malvados y actuar como ellos, aunque incluso el mundo entero caiga en la incredulidad; sino para que aprendamos a recoger nuestros afectos de otros objetos y confinarlos exclusivamente a Dios. Al final, el salmista insinúa que después de haberse dedicado solo a Dios, nunca le faltará motivo para alabarlo, ya que Dios nunca defrauda la esperanza que su pueblo tiene en él. De esto se sigue que nadie maldice a Dios ni murmura contra él, sino aquellos que voluntariamente cierran los ojos y se envuelven en las tinieblas, no sea que conociendo y observando su providencia, sean inducidos a entregarse a su fidelidad y protección.



Salmos 74

Verso 1

1. ¡ *Oh Dios! ¿Por qué nos has apartado para siempre?* Si esta queja fue escrita cuando el pueblo estaba cautivo en Babilonia, aunque Jeremías había asignado el año 70 de su cautiverio como el período de su liberación, no es de extrañar que esperar tanto tiempo fuera para ellos una aflicción muy amarga, que gemían diariamente. bajo él, y ese período tan prolongado les pareció una eternidad. En cuanto a aquellos que fueron perseguidos por la crueldad de Antíoco, podrían, no sin razón, quejarse de que la ira de Dios es perpetua, debido a su falta de información en cuanto a un momento definido en el que esta persecución terminaría; y especialmente cuando vieron que la crueldad de sus enemigos aumentaba día a día sin ninguna esperanza de alivio, y que su condición progresaba constantemente de mal en peor. Habiendo estado antes de esto enormemente reducidos por las muchas guerras desastrosas, que sus vecinos uno tras otro habían librado contra ellos, ahora estaban casi al borde de la destrucción total. Debe observarse que los fieles, cuando eran perseguidos por las naciones paganas, alzaban los ojos a Dios, como si todos los males que padecían hubieran sido infligidos únicamente por su mano. Estaban convencidos de que si Dios no hubiera estado enojado con ellos, las naciones paganas no se les habría permitido tomar tal licencia para dañarlos. Persuadidos, entonces, de que no se encontraban simplemente con la oposición de carne y sangre, sino que estaban afligidos por el justo juicio de Dios, dirigen sus pensamientos a la verdadera causa de todas sus calamidades, que era, que Dios, bajocuyo favor antes habían vivido prósperos y felices, los había desechado y no se dignaron más a considerarlos como su rebaño. El verbo זנה, *zanach,* significa *rechazar* y *detestar,* ya veces también *retirarse a la distancia.* No es de gran importancia cuál de estos sentidos se toma

aquí. Podemos considerar la cantidad de lo que se afirma simplemente como esto, que cuando nos visitan las adversidades, estas no son las flechas de la fortuna lanzadas contra nosotros en una aventura, sino los azotes o varas de Dios que, en su providencia secreta y misteriosa , se prepara y utiliza para castigar nuestros pecados. *El rechazo* y la *ira* deben referirse aquí a la aprehensión o juicio de la carne. Hablando con propiedad, Dios no está enojado con sus elegidos, cuyas enfermedades cura con aflicciones como si fueran medicinas; pero como los castigos que experimentamos poderosamente tienden a producir en nuestras mentes aprehensiones de su ira, el Espíritu Santo, con la palabra *ira,* exhorta a los fieles a reconocer su culpa en presencia de una pureza infinita. Por lo tanto, cuando Dios ejecuta su venganza sobre nosotros, es nuestro deber reflexionar seriamente sobre lo que hemos merecido y considerar que, aunque no está sujeto a las emociones de la ira, no se debe a nosotros, que hemos lo ofendió gravemente con nuestros pecados, para que su ira no se encienda contra nosotros. Además, su pueblo, como súplica para obtener misericordia, huye al recuerdo del pacto por el cual fueron adoptados para ser sus hijos. Al llamarse a sí mismos *el rebaño de los pastos de Dios,* magnifican su libre elección de ellos por el cual fueron separados de los gentiles. Esto lo expresan más claramente en el siguiente versículo.

Versículo 2

2. *Acuérdate de tu congregación, que has poseído en la antigüedad.* (214) Aquí se jactan de haber sido el pueblo peculiar de Dios, no por mérito alguno, sino por la gracia de la adopción.Se jactan igualmente de su antigüedad, de que no son súbditos que han estado bajo el gobierno de Dios sólo hace unos meses, sino que le han caído por derecho de herencia. Cuanto más largo era el período durante el cual había continuado su amor hacia la simiente de Abraham, más plenamente se confirmaba su fe. Declaran, por tanto, que habían sido pueblo de Dios desde el principio, es decir, desde que él había hecho un pacto inviolable con Abraham. También se agrega la redención por la cual se ratificó la adopción; porque Dios no sólo significó con

palabras, sino que también mostró con hechos en el momento en que se efectuó esta redención, que él era su Rey y Protector. Estos beneficios que habían recibido de Dios los pusieron ante sí mismos como un estímulo para su confianza en él, y los relatan ante él, el benefactor que los otorgó, como un argumento con él para que no abandone la obra de sus propias manos. Inspirados con confianza por los mismos beneficios, se llaman a sí mismos *la vara de su herencia;* es decir, la herencia que él mismo había medido. La alusión es a la costumbre que entonces prevalecía de medir o marcar los límites de los terrenos con postes como con cuerdas o líneas. Algunos prefieren traducir la palabra שבט, *shebet,* que hemos traducido *vara,* por *tribu;* pero prefiero la otra traducción, tomando el significado de que Dios separó a Israel de las otras naciones como su propio terreno, por la preordenación secreta que se originó en su propio beneplácito, como por una vara de medir. En último lugar, se menciona el templo en el que Dios había prometido morar; no que su esencia estuviera encerrada en ese lugar, una observación que ya se ha hecho con frecuencia, sino porque su gente experimentó que allí estaba cerca, y presente con ellos por su poder y gracia. Ahora percibimos claramente de dónde derivaba la gente la confianza en la oración; era de la libre elección y las promesas de Dios, y del sagrado culto que se había establecido entre ellos.

Versículo 3

3. *Eleva tus golpes*. Aquí el pueblo de Dios, por otro lado, le suplica que inflija una herida mortal a sus enemigos, correspondiente a la crueldad con la que se habían enfurecido contra su santuario. Insinuarían que un grado moderado de castigo no era suficiente para una furia tan impía y sacrílega; y que, por tanto, aquellos que se habían mostrado enemigos tan violentos del templo y de los adoradores de Dios debían ser completamente destruidos, siendo su impiedad del todo desesperada. Como el Espíritu Santo ha dictado esta forma de oración, podemos inferir de ella, en primer lugar, el amor infinito que Dios nos tiene, cuando se complace en castigar con tanta severidad los males que nos han infligido; y, en segundo lugar, la

alta estima en que tiene el culto cedido a su divina majestad, cuando persigue con tanto rigor a quienes lo han violado. Con respecto a las palabras, algunos traducen פעמים, *pheamim,* que hemos traducido *golpes,* por *pies* o *pasos,* (215) y entienden que la Iglesia ora para que el Señor levante sus pies y corra rápidamente para golpear a sus enemigos. Otros lo traducen *martillos,* (216) que queda muy bien. Sin embargo, no dudo en seguir la opinión de quienes consideran que la referencia es al acto de golpear, y que los propios trazos están denotados. Algunos explican que la última cláusula del versículo significa que el enemigo había corrompido todas las cosas en el santuario. (217) Pero como esta construcción no se encuentra en ningún otro lugar, no me apartaría de la lectura recibida y aprobada.

VERSÍCULO 4

4. *Tus adversarios han rugido en medio de tus santuarios.* Aquí el pueblo de Dios compara a sus enemigos con leones (Amós 3: 8) para señalar la crueldad que ejercían incluso en los mismos santuarios de Dios. (218) En este pasaje debemos entender que se habla del templo de Jerusalén en lugar de las sinagogas judías; Tampoco hay objeción a esta interpretación que el templo se llame aquí en plural *santuarios,* como suele ser el caso en otros lugares, llamándose así porque estaba dividido en tres partes. Sin embargo, si alguno piensa que es preferible considerar las sinagogas como se pretendía, no discutiría el punto. Sí, sin ninguna irregularidad, puede extenderse a toda la tierra que Dios se había consagrado a sí mismo. Pero el lenguaje es mucho más enfático cuando consideramos el templo como significado. Por lo tanto, da a entender que la ira del enemigo fue tan ilimitada e indiscriminada que ni siquiera perdonaron el templo de Dios. Cuando se dice: *Han puesto sus signos,* (219) esto sirve para mostrar su conducta insultante y despectiva, que al erigir sus estandartes triunfaron orgullosamente incluso sobre Dios mismo. Algunos explican esto de las adivinaciones mágicas, (220) incluso como Ezequiel testifica, (Ezequiel 21:21 ,) que Nabucodonosor buscó consejo en el vuelo y la voz de los pájaros; pero este sentido es demasiado restringido. La explicación que he dado puede considerarse

muy adecuada. Quien entraba en Tierra Santa sabía que el culto a Dios que florecía allí era de un carácter especial y diferente al que se realizaba en cualquier otra parte del mundo: (221) el templo era una señal de la presencia de Dios, y por él parecía, como si tuviera pancartas desplegadas, para mantener a ese pueblo bajo su autoridad y dominio. Con estos símbolos, que distinguían a las tribus elegidas de las naciones paganas, el profeta contrasta aquí las normas sacrílegas que sus enemigos habían traído al templo. (222) Al repetir dos veces la palabra *signos* , quiere agravar la abominable naturaleza desu acto; por haber arrojado las señales y las insignias del verdadero servicio de Dios, colocaron en su lugar extraños símbolos.

Versículo 5

5. *El que levantó el hacha sobre los frondosos árboles era famoso*. El profeta vuelve a agravar aún más la crueldad bárbara y brutal de los enemigos de sus compatriotas, por la circunstancia de que demolieron salvajemente un edificio que había sido construido a un costo tan grande , que fue embellecido con tanta belleza y magnificencia, y terminado con tan gran labor y arte. Hay algo de oscuridad en las palabras; pero el sentido en el que se entienden casi universalmente es que cuando el templo estaba a punto de ser construido, aquellos que cortaban y preparaban la madera necesaria para él tenían gran reputación y renombre. Algunos toman el verbo מביא, *mebi,* en un sentido activo, y explican las palabras en el sentido de que las personas de las que se habla eran ilustres y bien conocidos, como si hubieran ofrecido sacrificios a Dios. *El grosor de los árboles* se opone a las vigas pulidas, para mostrar más claramente con qué arte exquisito se llevó la madera tosca y en bruto a una forma de la mayor belleza y magnificencia. O el profeta quiere decir, lo que me inclino a pensar es la interpretación más correcta, que en los bosques espesos, donde había una gran abundancia de madera, se tuvo mucho cuidado en la selección de los árboles, para que ninguno pudiera ser talado sino tal como eran de la mejor calidad. ¿No podría entenderse acaso en este sentido, que en estos frondosos bosques los árboles a los que se iba a aplicar el hacha eran bien conocidos y marcados, como ya de gran

altura, y expuestos a la vista de los espectadores? Sea lo que sea, el profeta, no hay duda, en este versículo elogia la excelencia del material que fue seleccionado con tanto cuidado, y fue tan exquisito, que atrajo la mirada y despertó la admiración de todos los que lo vieron. ; incluso como en el siguiente verso, por el trabajo *tallado* o *esculpido* Se refiere a la belleza del edificio, que fue terminado con un arte inigualable, pero ahora se declara que los caldeos, con total imprudencia, hicieron estragos con sus hachas en este espléndido edificio, como si hubiera sido su objeto pisar bajo los pies la gloria de Dios al destruir una estructura tan magnífica. (223)

Versículo 7

7. *Han prendido fuego a tus santuarios.* El salmista ahora se queja de que el templo fue quemado y, por lo tanto, completamente arrasado y destruido, mientras que solo fue demolido a medias por los instrumentos de guerra. Muchos han supuesto que aquí se ha invertido el orden de las palabras, (224) no pudiendo percibir cómo se podría sacar de ellas un significado adecuado, y por tanto las resolverían así, *Han incendiado tus santuarios.* Sin embargo, no tengo ninguna duda de que el sentido que he dado, aunque el acento está en contra, es el verdadero y natural, que el templo fue arrasado con la tierra al ser quemado. Este versículo corrobora más plenamente la afirmación que he hecho de que el templo se llama *santuarios* en plural, porque constaba de tres partes: el santuario interior, el santuario medio y el atrio exterior; porque de inmediato sigue la expresión, *La morada de tu nombre.* El nombre de Dios se emplea aquí para enseñarnos que su esencia no estaba confinada ni encerrada en el templo, sino que habitó en él por su poder y operación, para que la gente pudiera invocarlo allí con mayor confianza.

Versículo 8

8. *Han dicho en su corazón: Destruyámoslos a todos juntos.* Para expresar con más fuerza la crueldad atroz de los enemigos de la Iglesia, el profeta los presenta hablando juntos, yexcitándose unos a otros para cometer devastación sin límite ni medida. Su lenguaje

implica que cada uno de ellos, como si no tuvieran el valor suficiente para hacer daño, incitó y estimuló a su prójimo a desperdiciar y destruir a todo el pueblo de Dios, sin dejar ni uno solo. Al final del versículo afirma que todas las sinagogas fueron quemadas. Tomo fácilmente la palabra hebrea מועדים, *moadim,* en el sentido de *sinagogas,* (225) porque dice TODOS *los santuarios* y habla expresamente *de toda la tierra*. Es una explicación frígida la que dan algunos, que estos enemigos, al descubrir que no podían herir o violentar el santuario de Dios en el cielo, volvieron su ira contra el templo material o las sinagogas. El profeta simplemente se queja de que estaban tan empeñados en borrar el nombre de Dios, que no dejaron un solo rincón en el que no hubiera la marca de la mano de la violencia. La palabra hebrea מועדים, *moadim,* se toma comúnmente para *el santuario;* pero cuando consideramos su etimología, no se aplica inapropiadamente a aquellos lugares donde se solían celebrar las santas asambleas, no solo para leer y exponer a los profetas, sino también para invocar el nombre de Dios. Los malvados, como si el profeta hubiera dicho, han hecho todo lo posible para extinguir y aniquilar la adoración de Dios en Judea.

VERSÍCULO 9

9. *No vemos nuestras señales*. Aquí los judíos piadosos muestran que sus calamidades se agravaron por la circunstancia de que no tenían ningún consuelo para aliviarlos. Es un medio poderoso para animar a los hijos de Dios, cuando les permite albergar la esperanza de que se reconcilie con ellos, prometiéndoles que, incluso en medio de su ira, recordará su misericordia. Algunos limitan *las señales de las que se* habla aquí a los milagros por los cuales Dios había testificado en los días de antaño, en el mismo momento en que afligía a su pueblo, queno obstante, seguiría siendo amable con ellos. Pero los fieles más bien se quejan de que les había quitado las muestras de su favor y de alguna manera les había ocultado el rostro. (227) Estamos abrumados por la oscuridad, como si el profeta hubiera dicho, ¡porque tú, oh Dios! no hagas resplandecer tu rostro sobre nosotros como has estado acostumbrado a hacer. Por eso es común que hablemos de personas

que nos dan señales de su amor o de su odio. En resumen, el pueblo de Dios aquí se queja no solo de que el tiempo estaba nublado y oscuro, sino también de que estaba envuelto en una oscuridad tan espesa, que no apareció ni un solo rayo de luz. Como estar seguros por los profetas de la futura liberación era una de las principales señales del favor de Dios, lamentan que ya no haya un profeta que prever el final de sus calamidades. De esto aprendemos que el oficio de impartir consuelo fue encomendado a los profetas, para que elevaran los corazones abatidos por el dolor, inspirándolos con la esperanza de la misericordia divina. Fueron, es cierto, heraldos y testigos de la ira de Dios para llevar a los obstinados y rebeldes al arrepentimiento mediante amenazas y terrores. Pero si hubieran denunciado meramente y sin reservas la venganza de Dios, su doctrina, que fue designada y destinada a la salvación del pueblo, sólo habría sido el medio de su destrucción. En consecuencia, la predicción de la cuestión de las calamidades, aunque todavía oculta en el futuro, se les atribuye como parte de su función; porque los castigos temporales son los castigos paternos de Dios, y la consideración de que son temporales alivia el dolor; pero su continuo disgusto hace que los pecadores pobres y desdichados se hundan en la desesperación total. Por tanto, si también nosotros encontramos motivos para la paciencia y el consuelo, cuando estamos bajo la mano castigadora de Dios, aprendamos a fijar nuestros ojos en esta moderación de parte de Dios, con la que nos anima a albergar la buena esperanza; y por ello tengamos la certeza de que aunque está enojado, no deja de ser unpadre. La corrección que trae liberación no inflige un dolor absoluto: la tristeza que produce está mezclada con alegría. Este fin todos los profetas se esforzaron por tener en cuenta en la doctrina que entregaron. Ellos, sin duda, a menudo utilizan un lenguaje muy duro y severo en su trato con la gente, a fin de inspirarles terror, para quebrar y someter su rebelión; pero siempre que ven a los hombres humillados, inmediatamente se dirigen a ellos con palabras de consuelo, que, sin embargo, no serían ningún consuelo en absoluto si no se les animara a esperar una liberación futura.

Cabe preguntarse aquí si Dios, con el fin de mitigar la tristeza

que surge del castigo que infligió, siempre determinó el número de años y días durante los cuales durarían. A esto respondo que, aunque los profetas no siempre han señalado y definido un tiempo fijo, con frecuencia le dieron al pueblo la seguridad de que la liberación estaba cerca; y, además, todos hablaron de la futura restauración de la Iglesia. Si se vuelve a objetar que el pueblo en su aflicción hizo mal al no aplicarse a sí mismo las promesas generales, que es cierto que eran propiedad común de todas las edades, respondo que, como era la manera habitual de Dios enviar en cada aflicción un mensajero para anunciar la nueva de liberación, el pueblo, cuando en la actualidad ningún profeta parece ser enviado expresamente con ese propósito, no sin motivo se quejan de que fueron privados de los signos del favor divino que estaban acostumbrados a gozar. . Hasta la venida de Cristo, era muy necesario que el recuerdo de la liberación prometida se renovara en cada época, para mostrarle al pueblo de Dios que a cualquier aflicción que pudiera sufrir, él todavía seguiría cuidando de ellos y se los proporcionaría. socorro.

VERSÍCULO 10

10. ¡ *Hasta cuándo, oh Dios! ¿Reprobará el adversario?* Aquí se insinúa que nada les infligió mayor angustia que cuando vieron el nombre de Dios blasfemado por los impíos. Con esta manera de orar, el objetivo del escritor inspirado fue encender en nuestros corazones el celo por mantener la gloria divina. Naturalmente, somos demasiado delicados y tiernos para soportar las calamidades; pero es una prueba decidida de la piedad genuina, cuando la contusión que se lanza sobre Dios entristece e inquieta nuestra mente más que todos nuestros propios sufrimientos personales. Los pobres judíos, no puede haber duda, fueron atacados con más tipos de reproches que uno bajo el tirano más cruel y entre una nación bárbara. Pero el profeta, hablando en la persona de toda la Iglesia, casi no da cuenta de los reproches lanzados sobre el pueblo en comparación con las execrables blasfemias dirigidas contra Dios; de acuerdo con la declaración contenida en el Salmo 69: 9 , "Cayeron sobre mí las afrentas de los que te afrentaban". Se añade de nuevo la frase *para siempre* ; porque cuando los impíos permanecen impunes durante mucho tiempo, esto tiene un efecto

endurecedor y los vuelve más audaces, especialmente cuando las injurias que derraman contra Dios parecen pasar desapercibidas para él. Por lo tanto, se agrega inmediatamente después en el versículo 11,

Versículo 11

11. *¿Hasta cuándo retirarás tu mano?* Es fácil ver lo que el profeta pretende aquí y, sin embargo, los intérpretes no están de acuerdo con las palabras. Algunos por la palabra *mano,* en la primera parte del versículo, entienden *la mano izquierda,* para distinguirla de *la mano derecha,* mencionada en la última cláusula del versículo. Pero esto es una nimiedad; porque cuando usa el término *mano derecha,* simplemente repite lo mismo de acuerdo con su manera habitual. Algunos traducen el verbo כלה, *kalah,* la última palabra del verso, por *estorbar* o *refrenar,* como si el profeta hubiera dicho: Extiende al fin tu mano, que ha sidoguardado demasiado tiempo en tu seno. Pero este es un sentido forzado, al que recurren sin ningún color de razón. Quienes lo traducen *consumir* entienden que en *medio del seno de Dios,* denota alegóricamente su templo, (228) una interpretación que no puedo aprobar. Será mejor continuar el interrogatorio hasta la última palabra de esta manera: "¿Hasta cuándo retirarás tu mano? ¿La apartarás de en medio de tu seno? Consume, por tanto, a estos impíos que con tanto orgullo te desprecian ". Tampoco podemos ver incorrectamente las palabras como una oración que, como enemigos de Dios, se persuadieron a sí mismos de que era perezoso y holgazán, porque no se movió ni levantó abiertamente la mano; les haría sentir que era perfectamente capaz de destruirlos con solo un gesto de la cabeza, aunque no debería mover ni un dedo.

Versículo 12

12. *Pero Dios es mi Rey desde el principio.* En este versículo, como hemos visto a menudo en otros lugares, el pueblo de Dios entremezcla meditaciones con sus oraciones, para adquirir así un renovado vigor de su fe y animarse a una mayor seriedad en el deber de la oración. Sabemos lo difícil que es superar todas las dudas y perseverar con valentía en un curso de oración libre y desenfrenado. Aquí, entonces,

los fieles recuerdan las pruebas de la misericordia y la obra de Dios, por las cuales certificó, a través de una serie continua de edades, que él era el Rey y Protector del pueblo que había elegido. Con este ejemplo se nos enseña que, como no basta con orar con los labios si no oramos también con fe, siempre debemos recordar los beneficios por los cuales Dios nos ha dado una confirmación de su amor paternal hacia nosotros, y debemos considerarlos. como tantos testimonios de su amor electivo. Está bastante claro que el título de *Rey,* que aquí se aplica a *Dios,* no debe restringirse meramente a su soberanía. A él se dirige esta denominaciónporque había asumido el gobierno del pueblo judío para preservarlo y mantenerlo a salvo. Ya hemos dicho lo que implican las palabras, *desde el principio*. En *medio de la tierra,* algunos piensan que se trata de Judea, porque estaba situada, por así decirlo, en medio del globo habitable. No hay duda de que debe entenderse como un lugar que se destaca de manera prominente a la vista. Encontramos la expresión usada en este sentido en estas palabras que Dios ordenó a Moisés que hablara a Faraón,

"Y cortaré en ese día la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, para que no haya allí enjambres de moscas; hasta el fin sabrás que yo soy el Señor en medio de la tierra "(Éxodo 8:22).

El significado simple y natural, por lo tanto, es que Dios había obrado en favor del pueblo elegido muchas liberaciones, que eran tan abiertas y manifiestas como si hubieran sido exhibidas en un teatro conspicuo.

Versículo 13

13. *Has dividido el mar con tu poder*. El profeta ahora reúne ciertos tipos de liberaciones muy dignas de recordación; todos ellos, sin embargo, pertenecientes a la primera liberación por la que Dios emancipa a su pueblo de la tiranía de Egipto. Lo encontraremos luego descendiendo al elogio general de la bondad de Dios que se difunde por todo el mundo. Así, de la gracia especial que Dios concede a su Iglesia, pasa a hablar de la buena voluntad que despliega hacia toda la humanidad. En primer lugar, dice: *Tú has dividido* o partido *el mar*.

Algunos piensan que la siguiente cláusula se adjunta como un efecto de lo que se afirma en la primera cláusula: Dios, al secarel mar, habiendo causado la muerte de las ballenas y otros grandes peces. Sin embargo, soy de la opinión de que debe tomarse metafóricamente para el Faraón y su ejército; este modo de expresión es muy común entre los profetas, especialmente cuando se habla de los egipcios, cuyo país fue bañado por un mar abundante en peces y dividido por el Nilo. Faraón, por lo tanto, no se le llama incorrectamente *Leviatán,* (235) debido a las ventajas del mar que posee su país, y porque, al reinar sobre esa tierra con gran esplendor, podría compararse con una ballena que se mueve arriba y abajo en su tranquilidad en medio de las aguas del poderoso océano. (236) Como Dios puso su poder en ese momento para la liberación del pueblo, para asegurar a la Iglesia que él siempre sería su protector y el guardián de su bienestar, el estímulo brindado por este ejemplo no debe limitarse exclusivamente a una edad. Por lo tanto, se aplica con razón a los descendientes de esa antigua raza, para que la mejoren como un medio para confirmar y establecer su fe. El profeta no relata aquí todos los milagros que Dios había realizado cuando el pueblo salió de la tierra de Egipto; pero al referirse a algunos de ellos, comprende por la figura sinécdoque todo lo que Moisés ha narrado acerca de ellos con mayor detalle. Cuando dice que leviatán fue entregado *como alimento* a los israelitas, y que incluso en el desierto, (237) hay una hermosa alusión a la destrucción de Faraón y su ejército. Es como si hubiera dicho que entonces se dispuso una abundante provisión de víveres para la alimentación de la gente; porque cuando sus enemigos fueron destruidos, la tranquilidad y la seguridad de que gozó el pueblo en consecuencia sirvió, por así decirlo, como alimento para prolongar su vida. Por *desierto,* no se entiende los países que se encuentran en la costa del mar, aunque son secos y estériles, sino los desiertos a gran distancia del mar. El mismo tema se procesa en el siguiente verso, donde se declara, que *la fuente fue escindida* o *dividida,* es decir, fue así cuando Dios hizo que un chorro de agua brotara de la roca para suplir las necesidades de la gente. (238) Finalmente, se agrega, que los *caudalosos ríos* (239) *se secaron,* un evento que sucedió cuando Dios hizo que las aguas del Jordán retrocedieran para dejar paso a su pueblo. Algunos tendrían la

palabra hebrea איתן, *ethan,* que significa *poderoso,* como un nombre propio, como si la traducción correcta fuera *ríos de Ethan;* pero esta interpretación carece por completo de fundamento.

Versículo 16

16. *Tuyo es el día, tuya también la noche*. El profeta desciende ahora a la consideración de los beneficios divinos que se extienden en común a toda la humanidad. Habiendo comenzado con las bendiciones especiales por las cuales Dios se manifestó como el Padre de su pueblo elegido, ahora declara acertadamente que Dios ejerce su beneficencia hacia toda la familia humana. Nos enseña que no es casualidad que los días y las noches se sucedan en una sucesión regular, sino que este orden fue establecido por designación de Dios. Se agrega la causa secundaria de estos fenómenos, siendo ese arreglo por el cual Dios ha investido al sol con el poder y el oficio de iluminar la tierra; porque después de haber hablado de *la luz* , añade *el sol,* como medio principal de comunicarla, y, por así decirlo, el carro en el que se lleva cuando se trata de mostrarse a los hombres. (240) Como entonces la incomparable bondad de Dios hacia el género humano resplandece claramente en este hermoso arreglo, el profeta deriva justamente de él un argumento para fortalecer y establecer su confianza en Dios.

Versículo 17

17. *Has fijado* (241) *todos los límites de la tierra*. Lo que aquí se dice acerca de los límites o límites asignados a la tierra, y acerca de la recurrencia regular y sucesiva del verano y el invierno cada año, tiene el mismo efecto que el versículo anterior. Es dudoso que el profeta se refiera a los últimos confines del mundo, o si habla de las fronteras particulares por las que los países están separados entre sí. Aunque estos últimos a menudo se ven perturbados por la violencia de los hombres, cuya insaciable codicia y ambición no puede ser refrenada por ninguna de las líneas de demarcación que existen en el mundo, sino que siempre se esfuerzan por romperlas; (242) sin embargo, Dios manifiesta su singular bondad al asignar a cada nación su propio territorio sobre el cual habitar. Soy, sin embargo, más bien de opinión,

que la cláusula debe entenderse de aquellos límites que no pueden ser confundidos por la voluntad de los hombres, y considero que el significado es que Dios ha asignado a los hombres tanto espacio de la tierra como lo ha hecho. visto que es suficiente para que ellos se detengan. Además, las sucesiones bien reguladas de verano e invierno indican claramente con qué cuidado y benignidad Dios ha provisto para las necesidades de la familia humana. De esto, el profeta concluye justamente, que nada es más improbable que que Dios se descuide de actuar como un padre hacia su propio rebaño y su propia casa.

Versículo 18

18. *Recuerda esto*. El profeta, habiendo animado los corazones de los piadosos magnificando el poder y la bondad divinos, ahora regresa a la prosecución de su oración. Primero se queja de que los enemigos de su pueblo injurian a Dios y, sin embargo, continúan impunes. Cuando dice: *Recuerda esto,* la forma de expresión es enfática; y la ocasión lo exigía, pues no es un crimen de poca envergadura tratar con contundencia el sagrado nombre de Dios. En aras del contraste, afirma que era un *pueblo sin valor* o *tonto*. quienes así presumieron insolentemente derramar sus reproches contra Dios. La palabra hebrea נבל, *nabal,* denota no solo a *un hombre necio,* sino también a *una persona malvada e infame*. El profeta, por tanto, describe con justicia a los despreciadores de Dios como personas viles e inútiles.

Versículo 19

19. *No le des a la bestia el alma de tu tórtola*. La palabra hebrea חית , *chayath,* que traducimos *bestia,* significa a veces *el alma* o la *vida,* por lo que algunos la explican en la segunda cláusula de este versículo, donde aparece nuevamente. Pero aquí, sin duda, debe tomarse por *una bestia salvaje* o por una *multitud*. Entendida de cualquiera de estas formas, esta forma de expresión contendrá una comparación muy apropiada entre la vida de un pájaro débil y tímido, y un poderoso ejército de hombres, o una bestia cruel. La Iglesia se compara con *una tórtola* (243) porque, aunque los fieles eran un número considerable, estaban tan lejos de igualar a sus enemigos que, por el contrario,

estaban expuestos a ellos como presa. A continuación se agrega: *No olvides el alma o la congregación de tus* pobres.La palabra hebrea חית, *chayath,* se emplea nuevamente, y hay una elegancia cuando, debido a su ambigüedad, se usa dos veces en el mismo verso, pero en diferentes sentidos. He preferido traducirlo como *congregación, en* lugar de *alma,* porque el pasaje parece ser una oración de que agradaría a Dios vigilar y defender su propio pequeño rebaño de las poderosas huestes de sus enemigos.

"La expresión del salmista, *tu tórtola* , puede quizás estar más ilustrada de la costumbre, antigua y moderna, de tener palomas como aves favoritas (ver Teócrito, 5. 96; y Virgilio, *Eclog* . 3, 5, 68, 69,) y del cuidado que se ha tenido para protegerlos de los animales que son peligrosos para ellos ". - *Merrick ' s Anotaciones* .

Versículo 20

20. *Mira tu pacto.* Para que Dios esté más inclinado a mostrar misericordia, el profeta le recuerda el pacto divino; así como el refugio de los santos, cuando se han visto envueltos en peligros extremos, siempre ha sido la esperanza de liberación, porque Dios había prometido, en la alianza que hizo con ellos, ser padre para entonces. Aprenda que el único apoyo firme en el que pueden descansar nuestras oraciones es que Dios nos ha adoptado para ser su pueblo por su libre elección. De ahí también parece cuán diabólica fue la frenesí de ese perro inmundo de Servet, que no se avergonzó de afirmar que es una tontería y una burla grosera poner delante de Dios sus propias promesas cuando estamos en oración. Además, los judíos piadosos nos muestran de nuevo cuán severamente fueron afligidos, cuando declaran que la violencia y la opresión prevalecían en todas partes; como si todos los lugares fueran guaridas de asesinos y guaridas de ladrones. (244) Se dice que *los lugares oscuros de la tierra;* porque, siempre que Dios parece esconder su rostro, los malvados imaginan que, sea cual sea la maldad que cometan, encontrarán, dondequiera que estén, escondites donde cubrirlos.

Versículo 21

21. *Que el oprimido no vuelva avergonzado*. La palabra *volver,* ya que tiene una referencia a Dios, es equivalente a la expresión *irse vacío*. Los fieles, entonces, le suplican que no se avergüencen de sufrir un rechazo de sus manos. Se llaman a sí mismos *afligidos, pobres* y *necesitados,* como argumento para obtener el favor y la misericordia divina. Sin embargo, hay que observar que no hablan con poca sinceridad, ni dan una representación exagerada de sus angustias, sino íntimamente, que por tantas calamidades fueron llevados a una condición tan baja, que ya no quedaba para nada.ellos en cualquier parte del mundo del que pudieran esperar ayuda. Con este ejemplo, se nos enseña que cuando nos vemos reducidos al extremo más extremo, hay un remedio siempre listo para nuestra miseria al invocar a Dios.

VERSÍCULO 22

22. ¡ *Levántate, oh Dios! defiende tu causa*. Los judíos piadosos nuevamente suplican a Dios que ascienda a su tribunal. Entonces se dice *que se levanta* cuando, después de haber ejercido la tolerancia durante mucho tiempo, demuestra, de hecho, que no ha olvidado su oficio de juez. Para inducirlo a emprender esta causa con mayor facilidad, le piden que mantenga su propio derecho. Señor, como si lo hubieran dicho, ya que el asunto que nos ocupa es lo que te concierne peculiarmente; no es hora de que permanezcas inactivo. Declaran, al mismo tiempo, cómo esta fue, en un sentido especial, la causa de Dios. Fue así, porque la gente necia le lanzaba reproches a diario. Aquí podemos traducir nuevamente la palabra נבל, *nabal, la gente sin valor, en* lugar de *la gente tonta*. La iniquidad imputada a las personas de las que se habla se agrava por la circunstancia de que, no contentos con reprochar a Dios en una ocasión, prosiguieron su mofa y burla sin interrupción. Por esta razón, los fieles concluyen invocando a Dios que no olvidará semejante conducta audaz en los hombres que no solo tuvieron la audacia de reprochar su majestad, sino que derramaron feroz y escandalosamente sus blasfemias contra él. Parecía, es cierto, hacer esto indirectamente; pero, como despreciaron a Dios, se afirma que se *levantaron contra él* con una presunción imprudente y obsesiva, a la manera de los gigantes de antaño, y que su

altivez fue llevada al más grande exceso.



Salmos 75

Verso 1

1. ¡ *Te alabaremos, oh Dios!* Con respecto a la inscripción de este salmo, he hablado suficientemente al explicar el salmo 57. En cuanto al autor, este es un punto, en cuya determinación, no estoy dispuesto a darme muchos problemas. Quienquiera que fuera, ya sea David o algún otro profeta, desde el principio estalla en un lenguaje de alegría y acción de gracias: ¡ *Te alabamos, oh Dios! te alabaremos*. La repetición sirve con más fuerza para expresar su fuerte afecto y su ardiente celo por cantar alabanzas a Dios. Los verbos en hebreo están en tiempo pasado; pero el tema del salmo requiere que se traduzcan al futuro; lo cual puede hacerse en perfecta coherencia con el idioma del idioma hebreo. El escritor inspirado, sin embargo, puede declarar que Dios había sido alabado entre su pueblo por los beneficios que había otorgado en los tiempos antiguos, con el propósito de inducir a Dios a perseverar en actuar de la misma manera, que así continuaba como él mismo. , de vez en cuando podría ofrecer a su gente nuevos temas para celebrar sus elogios. El cambio de persona en la parte final del versículo ha llevado a algunos intérpretes a suministrar el pronombre relativo אשר, *asher, quien,* como si la lectura fuera, ¡ *Oh Señor! te alabaremos; y tu nombre está cerca de los que declaran tus maravillas* (252) Pero el profeta, no tengo ninguna duda, pone el verbo *que declararán,* indefinidamente, es decir, sin determinar la persona; (253) y ha utilizado la cópula *y en* lugar del participio causal *para,* como se hace con frecuencia.Su significado, entonces, puede ser expresado de manera muy apropiada: ¡Te alabaremos, oh Dios! porque cerca está tu nombre ; y, por tanto, serán declaradas tus maravillas. Sin duda, él quiere decir que las mismas personas que dijo que celebrarían la alabanza de Dios serían los publicadores de sus maravillosas obras. Y, ciertamente, Dios, al mostrar su poder, abre la

boca de sus siervos para contar sus obras. En resumen, el propósito es dar a entender que solo hay base para alabar a Dios, quien se muestra a la mano para brindar socorro a su pueblo. El *nombre* de Dios, como es sabido, se toma por *su poder;* y *su presencia,* o *cercanía,* se juzga por la ayuda que otorga a su pueblo en el momento de su necesidad.

Versículo 2

2. *Cuando haya tomado la congregación.* El verbo hebreo יעד, *yaäd,* significa *designar un lugar* o *día,* y el sustantivo מועד, *moed,* derivado de él, que se usa aquí, significa ambas *asambleas santas,* o *una congregación de fieles reunidos en el nombre del Señor. ,* y el *festival,* o *solemnes días designados.* Como es cierto que aquí se presenta a Dios hablando, cualquiera de estos sentidos estará de acuerdo con el alcance del pasaje. Puede verse como una indicación de que, habiendo reunido a su pueblo para sí mismo, restaurará al orden debido los asuntos que estaban en un estado de distracción y confusión, o bien, elegirá un momento adecuado para ejercer su juicio. Al abandonar a su pueblo por un tiempo a la voluntad de sus enemigos, parece abandonarlos y no preocuparse por ellos; de modo que son como un rebaño de ovejas dispersas, que vaga de un lado a otro sin pastor. Siendo su objeto, entonces, transmitir en estas palabras una promesa de que remediaría un estado de cosas tan confuso, comienza muy propiamente con la reunión de su Iglesia. Si alguien prefiere entender la palabra מועד, *moed,* como una referencia al *tiempo* (254), Dios debe entenderse comoamonestando a su pueblo, que es su deber ineludible ejercitar la paciencia hasta que él realmente demuestre que ha llegado el momento adecuado para corregir los vicios, ya que él solo tiene los años y los días en su propio poder, y conoce mejor la coyuntura y el momento adecuados para realizar este trabajo. La interpretación a la que más me inclino es: que, para determinar el fin y la medida de las calamidades, y la mejor temporada para levantarse para la liberación de su pueblo, - asuntos cuya determinación los hombres reclamarían voluntariamente para sí mismos - es reservado por Dios en sus propias manos, y está enteramente sujeto a su propia voluntad. Al mismo tiempo, estoy muy satisfecho con la primera interpretación, que remite

el pasaje a la reunión de la Iglesia. Tampoco debería parecer absurdo o severo que aquí se presente a Dios como una respuesta a las oraciones de su pueblo. Esta representación gráfica, mediante la cual se les hace hablar en el primer versículo, mientras que él se presenta como hablando en el segundo, es mucho más contundente que si el profeta simplemente hubiera dicho que Dios lo haría al final y en el tiempo determinado, demuestre ser el protector de su Iglesia y vuelva a reunirla cuando sea esparcida y despedazada. La cantidad, en resumen, es que, aunque Dios no puede socorrer a su propio pueblo inmediatamente, nunca los olvida, sino que sólo demora hasta que llegue el momento oportuno, la reparación que tiene preparada para ellos. *Juzgar con rectitud* es simplemente restaurar a un estado mejor los asuntos enredados y desordenados. Por eso Pablo dice:

"Viendo que Dios es justo recompensar la tribulación a los que os atribulan; y para ustedes que están atribulados, descansen con nosotros, cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con sus ángeles poderosos ". (2 Tesalonicenses 1: 6)

Dios, por tanto, declara que es su oficio poner en orden y ajustar aquellas cosas que están en confusión, que, entreteniendo este expectativa, podemos ser sostenidos y consolados por medio de ella en todas nuestras aflicciones.

VERSÍCULO 3

3. *Se disuelve la tierra y todos sus habitantes.* Muchos comentaristas opinan que estas palabras se aplican correctamente a Cristo, en cuya venida debía ser sacudida la tierra y sus habitantes. Él reina, como sabemos, para destruir al anciano, y comienza su reino espiritual con la destrucción de la carne; pero dirige su administración de tal manera que después sigue la restauración del nuevo hombre. De la segunda parte del versículo, *estableceré sus pilares,* hacen la misma aplicación, explicándola como si Cristo hubiera dicho: Tan pronto como yo venga al mundo, la tierra con sus habitantes se derretirá y se disolverá; pero inmediatamente después la estableceré sobre cimientos firmes y sólidos; porque mis elegidos, renovados por mi Espíritu, ya no serán

como hierba o flores marchitas, sino que les habrán conferido una estabilidad nueva e insólita. Sin embargo, no creo que una interpretación tan refinada haya entrado jamás en la mente del profeta, cuyas palabras considero que simplemente significan que, aunque la tierra puede disolverse, Dios tiene los puntales o soportes de ella en su propia mano. Este verso está conectado con el anterior; porque confirma la verdad de que Dios, a su debido tiempo, se manifestará como un juez imparcial y justo; era fácil para él, aunque todo el tejido del mundo estaba en ruinas, reconstruirlo a partir de sus materiales deteriorados. Al mismo tiempo, no tengo ninguna duda de que hay una referencia al estado real de las cosas en el mundo natural. La tierra ocupa el lugar más bajo de la esfera celeste y, sin embargo, en lugar de tener cimientos sobre los que se apoya, ¿no está más bien suspendida en medio del aire? Además, como tantas aguas penetran y pasan por sus venas, ¿no¿No se disolvería si no fuera establecido por el poder secreto de Dios? Sin embargo, aunque el profeta alude al estado natural de la tierra, él, sin embargo, se eleva más alto, enseñándonos que aunque el mundo estuviera en ruinas, está en el poder de Dios restablecerlo.

Versículo 4

4. *Dije a los tontos: No actúen tontamente.* (255) Después de haber establecido el oficio de Dios plenamente en su propia vista y en la vista de los fieles, ahora triunfa sobre todos los impíos, a quienes acusa de locura y rabia ciega, el efecto de su desprecio a Dios, que conduce que se entreguen en exceso al orgullo y la auto-gloria. Esta santa jactancia de la que se expresa depende del juicio que, en el nombre de Dios, denunció que estaba próximo; porque cuando el pueblo de Dios espera que él venga a ejecutar juicio, y está convencido de que no demorará mucho su venida, se gloriarán incluso en medio de sus opresiones. La locura de los impíos puede hervir y crecer de furia, y derramar ríos para abrumarlos; pero les basta saber que su vida está protegida por el poder de Dios, que puede con la más perfecta facilidad humillar todo orgullo y contener los intentos más atrevidos y presuntuosos. Los fieles aquí se burlan y desprecian cualquier plan de los malvados y

conspiran para ejecutar, y les piden que desistan de su locura; y al invitarlos a hacer esto, insinúan que están provocando en vano todo este revuelo y conmoción, pareciéndose a locos, que son atraídos de un lado a otro por sus propias imaginaciones desordenadas. Debe observarse que el salmista representa el orgullo como la causa o la madre de todas las empresas temerarias y audaces. La razón por la que los hombres se apresuran con tanta imprudencia hacia proyectos ilegales es, sin duda, que cegados por el orgullo, forman una estimación indebida y exagerada de su propio poder. Siendo esta una enfermedad que no se puede erradicar fácilmente del corazón de los hombres, se repite una y otra vez la advertencia: *No levantes tu cuerno en* alto (256). A continuación se les ordena *no hablar con el cuello gordo o rígido;* con lo cual se quiere decir que no deben hablar con dureza e injuria; (257) porque es habitual que las personas orgullosas levanten el cuello y levanten la cabeza cuando profieren sus amenazas. Otros traducen las palabras: *No hables con rigidez con el cuello;* pero la otra traducción es la más correcta.

Versículo 6

6. *Porque las exaltaciones no vienen del oriente ni del occidente.* (258) El profeta proporciona aquí un remedio admirable para corregir el orgullo, cuando nos enseña que la promoción o el avance no proceden de la tierra sino de Dios solamente. Lo que más frecuentemente ciega a los ojos de los hombres es su mirada a diestra y siniestra, y a reunir de todos lados riquezas y otros recursos, para que, fortalecidos con ellos, puedan satisfacer sus deseos y lujurias. El profeta, por tanto, afirma que al no elevarse por encima del mundo, están trabajando bajo un gran error, ya que sólo Dios tiene el poder de exaltar y humillar. "Esto", se puede decir, "parece estar en desacuerdo con la experiencia común, siendo el hecho de que la mayoría de los hombres que alcanzan los más altos grados de honor, deben su elevación a su propia política y a su trato clandestino, o al favor y la parcialidad populares, oa otros medios terrenales. Lo que se presenta como la razón de esta afirmación, *Dios es juez,* también parece ser insatisfactorio ". Respondo que, aunque muchos alcanzan posiciones

elevadas, ya sea por artes ilegales o por la ayuda de instrumentos mundanos, eso no sucede por casualidad; tales personas son adelantadas a su posición elevada por el propósito secreto de Dios, para que inmediatamente las esparza como basura o paja. El profeta no atribuye simplemente el *juicio* a Dios. También define qué tipo de juicio es, afirmando que consiste en esto,que, derribando a un hombre y elevando a otro a la dignidad, ordena los asuntos de la raza humana como mejor le parezca. He dicho que la consideración de esto es el medio por el cual los espíritus altivos son más efectivamente humillados; porque los hombres mundanos tienen el atrevimiento de intentar cualquier cosa que les venga a la mente es porque conciben a Dios como encerrado en los cielos, y no piensan que su providencia secreta los restringe. En resumen, lo despojarían de todo poder soberano, para que pudieran encontrar un camino libre y sin obstáculos para la satisfacción de sus deseos. Para enseñarnos entonces, con toda moderación y humildad, a quedarnos contentos con nuestra propia condición, el salmista define claramente en qué consiste el juicio de Dios, o el orden que observa en el gobierno del mundo, diciéndonos que pertenece. a él solo para exaltar o humillar a los de la humanidad a quienes le plazca.

De esto se sigue que todos aquellos que, desplegando las alas de su vanidad, aspiran a cualquier tipo de exaltación, sin ninguna consideración o dependencia de Dios, son acusados de robarle tanto como en ellos radica su prerrogativa y poder. Esto es muy evidente, no solo por sus frenéticos consejos, sino también por las blasfemas jactanciosas en que se complacen, diciendo: ¿Quién me impedirá? ¿Qué me resistirá? como si, en verdad! No fue fácil para Dios, sólo con su cabeceo, poner de repente mil obstáculos en su camino, con los que hacer inútiles todos sus esfuerzos. Así como los hombres mundanos, por su insensatez y artimañas perversas, son responsables de esforzarse por despojar a Dios de su dignidad real, así siempre que nos consternan sus amenazas, somos culpables de poner límites perversamente a la soberanía y el poder de Dios. Si, cada vez que oímos soplar el viento con algún grado de violencia, (259) nos asustamos tanto como si nos golpeara un rayo del cielo, tan extrema

disposición a ser arrojados al cielo.un estado de consternación muestra manifiestamente que todavía no comprendemos completamente la naturaleza de ese gobierno que Dios ejerce sobre el mundo. Sin duda, nos avergonzaríamos de robarle el título de juez; sí, casi ningún individuo no se encogería de horror ante la idea de una blasfemia tan grande; y sin embargo, cuando nuestro entendimiento natural nos ha arrancado la confesión de que él es el juez y el gobernante supremo del mundo, lo concebimos como poseedor sólo de una especie de soberanía inactiva, que no sé cómo caracterizar, como si no gobernó a la humanidad con su poder y sabiduría. Pero el hombre que crea que es un principio establecido que Dios dispone de todos los hombres como le parece bien a sus ojos y modela a cada hombre su condición en este mundo, no se detendrá en los medios terrenales: mirará por encima y más allá de estos para Dios. La mejora que debe hacerse de esta doctrina es que los piadosos deben someterse enteramente a Dios y tener cuidado de ser elevados con vana confianza. Cuando vean a los impíos enorgullecerse, no vacilen en despreciar su presunción necia y obsesionada. Una vez más, aunque Dios tiene en sus propias manos poder y autoridad soberanos, para que pueda hacer lo que le plazca, sin embargo, se le llama *juez,* para enseñarnos que gobierna los asuntos de la humanidad con la equidad más perfecta. De donde se sigue que todo hombre que se abstiene de infligir daño y cometer actos perniciosos, puede, cuando es herido y tratado injustamente, acudir al tribunal de Dios.

Versículo 8

8. *Porque en la mano de Jehová hay una copa.* (261) El salmista aquí se aplica más directamente al uso de los piadosos que el juicio del que acaba de hablar. Afirma que el objeto por el que Dios reina es que ninguna iniquidad quede impune; pero que cuando los malvados hayan roto toda restricción y abandonadoellos mismos a la maldad, puede arrastrarlos al merecido castigo. De esto aprendemos nuevamente qué estimación debemos hacer de la providencia de Dios, que debemos considerarla como ejerciendo su control por una energía siempre presente sobre cada parte de nuestra vida. Por tanto, se

afirma que Dios tiene en su mano una copa con la que embriagar a los malvados. La palabra חמר, *chamar,* significa *lleno de heces* y también *rojo*. Como el vino tinto entre los judíos era el más fuerte y picante, podemos suponer que aquí se menciona; y la semejanza es muy apropiada, que representa a Dios teniendo en su mano vino de un carácter sumamente embriagador, con el cual emborracha al impío hasta la muerte. Se da a entender que la rapidez de la venganza divina es increíble, se asemeja a la rapidez y el poder con que el vino fuerte penetra en el cerebro y produce locura o enciende una fiebre. Por este motivo se dice que el vino de la copa de Dios es de color rojo; como se dice en Proverbios 23:31 ,

"No mires el vino cuando está rojo en la copa".

Tampoco hay ninguna objeción a esto que se describa poco después como *lleno de mezcla*. Estas dos cosas no coinciden entre sí; primero, que los impíos se embriagan repentinamente con la venganza de Dios; y, en segundo lugar, que lo beban hasta las heces, hasta que mueran. Algunos dan una explicación diferente del término *mezcla,* considerando, pero sin fundamento justo, la alusión a la costumbre que prevalece en los climas cálidos de diluir el vino con agua. Esta expresión, *llena de mezcla,* fue más bien añadida para dar fuerza adicional a la declaración del profeta; su objetivo es comparar la vehemencia y furia de la ira de Dios con el vino especiado. (262) Con estas cifras da a entender que será imposible para los impíos escapar de beber la copa que Dios pondrá en sus manos, y que se verán obligados a escurrirla hasta la última gota.

Versículo 9

9. y 10. *Pero publicaré para siempre*. Esta conclusión del salmo evidencia el gozo que sintió el pueblo de Dios por haber experimentado que Él era su libertador en la adversidad; porque parece ser su propia experiencia la que se comprometen a publicar, y por lo que deciden cantar alabanzas a Dios. De donde también deducen que con la ayuda divina vencerán todo el poder de los réprobos; y que siendo ellos mismos poseedores de justicia y equidad,

estarán suficientemente armados para su propia preservación y defensa. La expresión, *los cuernos de los justos serán exaltados,* (263) implica que los hijos de Dios, por una vida santa y sin mancha, adquieren mayor fuerza y se protegen más eficazmente que si se esforzaran por promover sus propios intereses. por toda especie de maldad.



Salmos 76

Verso 1

1. *Dios es conocido en Judá.* Al principio, se nos enseña que no fue por medios humanos que los enemigos de Israel se vieron obligados a retirarse sin lograr nada, sino por la ayuda inolvidable de Jehová. ¿De dónde vino *ese conocimiento de Dios y la grandeza de su nombre de los* que se habla, sino porque extendió su mano de una manera extraordinaria, para manifestar abiertamente que tanto el pueblo elegido como la ciudad estaban bajo su defensa y protección? Por lo tanto, se afirma que la gloria de Dios se mostró de manera conspicua cuando los enemigos de Israel fueron desconcertados por una interposición tan milagrosa.

Versículo 2

2. *Y su tabernáculo estaba en Salem.* Aquí se asigna la razón por la cual Dios, haciendo huir a los asirios, se comprometió a liberar la ciudad de Jerusalén y tomarla bajo su protección. La razón es que allí había elegido para sí una morada, en la que se invocaría su nombre. La cantidad, en resumen, es, primero, que los hombres no tenían motivo para arrogarse ninguna participación en la liberación de la ciudad aquí representada, Dios habiendo mostrado sorprendentemente que toda la gloria era suya, mostrando desde el cielo su poder en el vista de todos los hombres; y, en segundo lugar, que fue inducido a oponerse a sus enemigos sin otra consideración que la de su libre elección de la nación judía. Dios, habiendo testificado con este ejemplo que su poder es invencible para preservar su Iglesia, es un llamado y unestímulo a todos los fieles a reposar con confianza bajo su sombra. Si su nombre es precioso para él, no es una garantía y garantía ordinaria lo que da a nuestra fe cuando nos asegura que es su voluntad que la grandeza de su poder sea conocida en la preservación de su Iglesia. Además, como

la Iglesia es un teatro distinguido en el que se despliega la gloria divina, debemos siempre tener el mayor cuidado de no envolver o enterrar en el olvido, por nuestra ingratitud, los beneficios que le han sido otorgados, y especialmente los que deben para ser recordado en todas las edades. Además, aunque Dios no es ahora adorado en el tabernáculo visible, sin embargo, como por Cristo todavía habita en medio de nosotros, sí, incluso dentro de nosotros, sin duda experimentaremos, siempre que estemos expuestos al peligro, que bajo su protección estamos en peligro. perfecta seguridad. Si el santuario terrenal de Jerusalén brindó socorro al antiguo pueblo de Dios mientras estuvo en pie, podemos estar seguros de que no tendrá menos cuidado de nosotros, que vivimos en la actualidad, si consideramos que se ha comprometido a elegirnos como sus templos en el cual puede morar por su Espíritu Santo. Aquí el profeta, al hablar de Jerusalén, usa simplemente el nombre de *Salem,* que era el nombre simple y no compuesto de la ciudad, y se le había aplicado muy antiguamente, como aparece en Génesis 14:18 . Algunos piensan que el nombre asumió con el paso del tiempo su forma compuesta, al tener *Jebus* antepuesto a *Salem;* porque Jebus era el nombre por el cual se lo conoció después en el período intermedio, como aprendemos del Libro de los Jueces, Judas 19:10, siendo llamado así porque estaba habitado por los jebuseos. Pero seremos más correctos en cuanto a la etimología de la palabra, si la derivamos del verbo יראה, *yereh,* que significa *verá,* (267) porque Abraham dijo,

"Dios se buscará un cordero para el holocausto" (Génesis 22: 8).

VERSÍCULO 3

3. *Allí rompió las flechas del arco.* Aquí hemos indicado la forma particular en que se conocía a Dios en Judá. Fue conocido por las maravillosas pruebas de su poder, que exhibió en la preservación de la ciudad. Bajo estas figuras se describe la destrucción de los enemigos del pueblo elegido. (268) No podrían haber sido derrocados de otra manera si no fuera despojados de sus armaduras y armas de guerra. Por tanto, se dice que *las flechas, las espadas y los escudos estaban*

rotos, sí, todos los utensilios de guerra; lo que implica que estos enemigos impíos de la Iglesia fueron privados del poder de hacer daño. El hecho es que fueron heridos y asesinados, mientras que sus armas permanecieron ilesas; pero esta metonimia, mediante la cual se representa lo que les sucedió a sus instrumentos de guerra, no es impropia. Algunos traducen la palabra רשפים, *reshaphim, ¡puntas* de armas! Propiamente, debe ser convertido en *fuego;* (269) pero es más exacto tomarlo por *flechas*. Incluso a los pájaros se les llama a veces metafóricamente así, debido a su rapidez; y volar se atribuye a flechas en Salmos 91: 6

VERSÍCULO 4

Además, se agrega (versículo 4) que *Dios es más glorioso y terrible que los montes de presa*. Por *montes de presa* se entiende los reinos que se distinguen por su violencia y extorsión. Sabemos que desde el principio, el que más se ejercitó en el robo y el pillaje, fue el hombre que más ensanchó sus fronteras y llegó a ser el más grande. El salmista, por lo tanto, compara aquí a esos grandes reyes, que habían adquirido grandes dominios por la violencia y el derramamiento de sangre humana, con las bestias salvajes, que viven sólo de la presa, y sus reinos con montañas cubiertas de bosques, que sonhabitado por bestias acostumbradas a vivir por la destrucción de otros animales. Los enemigos del antiguo pueblo de Dios estaban acostumbrados a realizar ataques violentos y furiosos contra Jerusalén; pero se afirma que Dios los superó grandemente a todos en poder para que los fieles no se sintieran abrumados por el terror.

VERSÍCULO 5

5. *Los valientes fueron echados a perder*. El poder de Dios para destruir a sus enemigos se exalta aquí con otra forma de expresión. El verbo אשתוללו , *eshtolelu,* que traducimos *fue estropeado,* se deriva de שלל, shalal *,* y la letra א, *aleph,* se coloca en lugar de la letra ה, *he.* (270) Algunos traducen, *se hicieron tontos;* (271) pero esto es demasiado forzado. Sin embargo, admito que es de la misma importancia, como si se hubiera dicho, que estuvieran privados de

sabiduría y coraje; pero debemos adherirnos al significado apropiado de la palabra. Lo que se agrega en la cláusula segunda es con el mismo propósito, *Todos los hombres de no haber encontrado sus manos* (272) es decir, eran tan incapaces de luchar como si sus manos hubieran sido mutiladas o cortadas. En resumen, su fuerza, de la que se jactaban, fue completamente derrocada. Las palabras *durmieron su sueño* (273) se refieren al mismo tema; lo que implica que, mientras que antes estaban activos y resueltos, ahora sus corazones les fallaban y estaban hundidos en la pereza y la apatía. El significado, por tanto, es que los enemigos del pueblo elegido fueron privados de ese valor heroico del que se jactaban y que les inspiraba tanta audacia; y que, en consecuencia, ni la mente, ni el corazón, ni las manos, ninguna de sus facultades mentales o corporales, podían desempeñar su oficio. Así se nos enseña que todos los dones y el poder que los hombres parecen poseer están en la mano de Dios, de modo que él puede, en cualquier momento, privarlos de la sabiduría que les ha dado, hacer que sus corazones se afeiten, sus manos no son aptas para la guerra y aniquilan todas sus fuerzas. No es sin razónque tanto el valor como el poder de estos enemigos se magnifican; el diseño de este ser, que los fieles pudieran ser llevados, del contraste, a ensalzar el poder y la obra de Dios. El mismo tema se confirma más lejos de la declaración, que *el carro y el caballo fueron arrojados a un sueño profundo ante la reprimenda de Dios* (274) Esto implica que cualquier actividad que caracterizó a estos enemigos, se volvió impotente, simplemente por el asentimiento de Dios. Aunque, por lo tanto, seamos privados de todos los medios de ayuda creados, descansemos contentos con el favor de Dios solo, considerándolo todo suficiente, ya que no necesita grandes ejércitos para repeler los asaltos del mundo entero, sino es capaz, con el simple aliento de su boca, de someter y disipar a todos los asaltantes.

Versículo 7

7. *Tú, incluso tú, eres terrible.* La repetición del pronombre *Tú* pretende excluir a todos los demás de lo que aquí se predica de Dios, como si se hubiera dicho: Cualquier poder que haya en el mundo, se

desvanece de inmediato y se reduce a nada, cuando Él sale y se manifiesta; y, por tanto, solo Él es terrible. Esto es confirmado por la comparación agregada inmediatamente después, que da a entender que, aunque los malvados están tan llenos de orgullo que están listos para estallar, sin embargo, son incapaces de soportar la mirada y la presencia de Dios. Pero como a veces guarda silencio y parece simplemente mirar como un espectador ocioso, se afirma expresamente que tan pronto como comience a enojarse, la ruina estará cerca de todos los malvados. Aunque pueden entonces no sólo estar de pie por un tiempo, sino también elevarse por encima de las nubes por su furia, estamos aquí, sin embargo, amonestados de que debemos esperar el tiempo de la ira. Señalemos también que este terror se denuncia contra los impíos de tal manera que atrae dulcemente a todos los verdaderos creyentes a Dios.

Versículo 8

8. *Desde el cielo has hecho oír tu juicio*. Con el nombre del *cielo,* el salmista insinúa enérgicamente que el juicio de Dios fue demasiado manifiesto para admitir la posibilidad de que se le atribuyera a la fortuna oa la política de los hombres. A veces, Dios ejecuta sus juicios de manera oscura, de modo que parecen proceder de la tierra. Por ejemplo, cuando él levanta a un príncipe piadoso y valiente, la administración santa y legítima que florecerá bajo el reinado de tal príncipe será el juicio de Dios, pero no se verá claramente que proceda del cielo. Por lo tanto, como la asistencia de la que se habló fue de un tipo extraordinario, se distingue por un elogio especial. Los mismos comentarios se aplican a *la audiencia del juicio de Dios,* del que habla el salmista. Es más para los juicios divinos sonar en voz alta como el trueno y aturdir los oídos de todos los hombres con su ruido, que si se vieran simplemente con los ojos. Aquí hay, no tengo ninguna duda, una alusión a esos poderosos truenos que atemorizan a los hombres. (280) Cuando se dice que *la tierra estaba quieta,* se debe referir propiamente a los impíos que, presas del pánico, ceden la victoria a Dios y ya no se atreven a enfurecerse como solían hacer. Sólo el miedo tiene el efecto de someterlos; y, en consecuencia, el miedo se

representa justamente como la causa de esta quietud. No significa que se contengan voluntariamente, sino que Dios los obliga, lo quieran o no. La cantidad es que cada vez que Dios truena desde el cielo, los tumultos que la insolencia de los impíos suscita, cuando las cosas están en un estado de confusión, terminan. Al mismo tiempo, se nos advierte de lo que los hombres pueden esperar ganar con su rebelión; porque cualquiera que desprecie la voz paterna de Dios que se pronuncia en voz alta, será destruido por los rayos de su ira.

Versículo 9

9. *Cuando Dios se levantó para juzgar*. Ahora se declara el gran objetivo que Dios tenía en mente al ejecutar este juicio; lo cual era para que pudiera proporcionar una prueba de su amor paternal hacia todo su pueblo. Por tanto, se le presenta hablando, no con la boca, sino con la mano, para mostrar a todos cuán preciosa es a sus ojos la salvación de todos los que le temen y aman. Bajo la palabra *surgir,* hay una referencia a la inactividad e indolencia atribuida por los hombres malvados a Dios, una opinión que los había llevado a tomarse tanta libertad para sí mismos. Entonces se dice que Dios asciende a su tribunal, cuando indica claramente que ejerce un cuidado especial sobre su Iglesia. El diseño del pasaje es mostrar que es tan imposible que Dios abandone al afligido e inocente, como es imposible que se niegue a sí mismo. Debe observarse que se le llama Juez, porque ayuda a los pobres que están injustamente oprimidos. El apelativo de *mansos* o *humildes de la tierra* se aplica a los fieles, que, sometidos por las aflicciones, no buscan las cosas elevadas, sino que, con humilde gemido, llevan con paciencia la carga de la cruz. El mejor fruto de las aflicciones es cuando se nos lleva a purgar nuestra mente de toda arrogancia y someterla a la mansedumbre y la modestia. Cuando tal es el efecto, podemos concluir con certeza que estamos bajo la tutela y protección de Dios, y que él está listo para extendernos su ayuda y favor.

Versículo 10

10. *Ciertamente la ira de los hombres te alabará*. Algunos entienden

que estas palabras denotan que después de que estos enemigos se hayan sometido a Dios, le rendirán la alabanza de la victoria; siendo obligado a reconocer que han sido sometidos por su mano poderosa. Otros provocan un sentido más refinado, que cuando Diosdespierta a los impíos e impulsa su furor, de esta manera ofrece una demostración más ilustre de su propia gloria; así como se dice que conmovió el corazón de Faraón con este mismo propósito (Éxodo 14: 4 ; Romanos 9:17 .) Entendido en este sentido, el texto sin duda contiene una doctrina provechosa, pero este ser, yo soy Temerosa, una explicación demasiado refinada, prefiero considerar el significado simplemente como que, aunque al principio la ira de los enemigos de Dios y de su Iglesia puede confundir todas las cosas y, por así decirlo, envolverlas en tinieblas, sin embargo, todo al fin redundará en su alabanza; porque el asunto pondrá de manifiesto que, independientemente de lo que traten e intenten, no pueden en ningún grado prevalecer contra él. La parte final del versículo, *El resto de la ira reprimirás,* también se puede interpretar de dos maneras. Como la palabra חגר *, chagar,* significa *ceñir,* algunos suministran el pronombre *tú,* y dan este sentido: Todos los enemigos de la Iglesia aún no han sido derrocados; pero tú, oh Dios! Cíñete para destruir a los que quedan. La otra interpretación es, sin embargo, la más simple, es decir, que aunque estos enemigos no cesen de respirar su crueldad, Dios los reprimirá eficazmente y evitará que tengan éxito en la realización de sus empresas. (281) Tal vez, también, no sería inadecuada para explicar el verbo por lo tanto, *tú has de reunir en un haz,* como se dice en francés, “ *trousseras Tu”, es decir, que tú quieras Truss* o *empacar*. Por lo tanto, aprendamos, mientras los malvados se envuelven en la oscuridad y dudan de la providencia de Dios, a esperar pacientemente hasta que él se glorifique a sí mismo al traer un estado de cosas más feliz, y pisotear su presunción enamorada, para su vergüenza y confusión. Pero si surgen nuevos problemas de vez en cuando, recordemos que es su deber contener el resto de la ira de los malvados, para que no procedan a mayores distancias. Mientras tanto, no nos sorprendamos si observamos nuevos atropellos surgir de vez en cuando; porque, incluso hasta el final de Satanás siempre tendrá partidarios o agentes en el mundo, a quienes instará a molestar a los

hijos de Dios.

VERSÍCULO 11

11. *Prometa y paga a Jehová tu Dios*. Ahora se exhorta a los fieles al ejercicio de la gratitud. Como según la ley prevalecía entre los judíos la costumbre de hacer votos por las bendiciones singulares que Dios les había conferido, por lo que reconocían solemnemente que su seguridad dependía únicamente de él, y que con él estaban totalmente en deuda por ello, se les llama volver a participar en este ejercicio de la religión; y con la palabra *paga* tiene la intención de inculcar firmeza, de enseñarles que no deben hacer meramente un reconocimiento repentino y desconsiderado, sino que también deben testificar en todo momento que el recuerdo de su liberación estaba profundamente grabado en sus corazones. Su negocio más importante, sin duda, era reflexionar seriamente con ellos mismos que Dios era el autor de su salvación; pero, sin embargo, debe observarse que la profesión solemne de religión, mediante la cual todo hombre se estimula no sólo a sí mismo, sino también a otros a cumplir con su deber, está lejos de ser superflua. En la segunda cláusula, los abordados parecen ser las naciones vecinas; como si se hubiera dicho que una manifestación tan especial de la bondad de Dios era digna de ser celebrada incluso por naciones extranjeras e incircuncisas. (282) Pero me parece que el sentido más agradable al contexto es que estas palabras se dirigen a los levitas oa toda la posteridad de Abraham, de los cuales no se dice incorrectamente que rodean *a Dios,* ambos porque el tabernáculo fue erigido en medio del campamento mientras los israelitas viajaron por el desierto, y también porque el lugar de descanso asignado para el arca era el monte de Sion, adonde el pueblo estaba acostumbrado a acudir desde todas las partes circundantes del país. Y los levitas habían confiado aellos estaban a cargo del templo, y fueron designados para vigilar y vigilar alrededor. La palabra למורא *, lammora,* es referida a Dios por la mayoría de los intérpretes, y la traducen *terrible*. Sin embargo, el término *miedo a* veces se toma en un sentido pasivo para designar al mismo Dios. (283) Si se aplica a los gentiles ya los hombres irreligiosos, (284) el sentido será que serán tributarios de

Dios; porque, abrumados por el miedo, ya no se atreverán a oponerle resistencia. Pero es más probable que esta palabra se refiera a Dios, a quien el profeta justamente declara digno de ser temido, después de haber dado tan notable prueba de su poder.

VERSÍCULO 12

12. *Cortará* (285) *el espíritu de los príncipes*. Como la palabra hebrea בצר, *batsar, en* ocasiones significa *fortalecer,* algunos piensan que debería traducirse así en este pasaje. Pero como en las dos cláusulas del versículo se repite el mismo sentimiento, no tengo ninguna duda de que por la primera cláusula se quiere decir que el entendimiento y la sabiduría se les quita a los príncipes; y que por el segundo, Dios es representado en general como terrible para ellos, porque él los arrojará de cabeza desde su altura. Como lo primero que se necesita para llevar una empresa a un resultado próspero es poseer una previsión sólida, en la que el pueblo de Dios a menudo es deficiente debido a la gran perplejidad en la que está envuelto en medio de sus angustias, mientras que, por otro lado, , los impíos son demasiado perspicaces en sus astutos planes; Aquí se declara que está en el poder de Dios privar del entendimiento e infligir ceguera a quienes parecen superar a los demás en agudeza e ingenio. Siendo la mayoría de los príncipes enemigos de la Iglesia de Dios, se afirma expresamente que Él es suficientemente terrible para someter a todos los reyes de la tierra. Cuando se dice que *su espíritu es cortado* o quitado de ellos, debe ser limitado a los tiranos y ladrones a los que Dios enamora, porque ve que ellos aplican todo su ingenio y sus consejos para hacer el mal.



SALMOS 77

VERSO 1

1. *Mi voz llegó a Dios y lloré.* No se trata de una mera queja, como explican algunos intérpretes, denotando la sorpresa que sintió el pueblo de Dios al descubrir que quien hasta ese momento se había acostumbrado a atender sus peticiones les cerraba los oídos y era llamado en vano. Parece más probable que el profeta hable del sentimiento presente de su mente o recuerde cómo había experimentado que Dios estaba dispuesto y dispuesto a escuchar sus oraciones. No cabe duda de que describe la grandeza del dolor que le afligió; y, en su opinión, denota un acto continuo tanto en el tiempo pasado como en el futuro de los verbos. En primer lugar, declara que no desgarró tontamente el aire con sus gritos, como muchos que lanzan gritos amargos sin medida y al azar bajo sus dolores; pero que dirigió su discurso a Dios cuando la necesidad lo obligó a llorar. La cópula *y,* que se une al verbo *lloró,* debe resolverse en el adverbio de tiempo *cuando,* de esta manera, *Cuando lloré mi voz vino a Dios* Al mismo tiempo, también muestra, que aunque había sido constreñido muchas veces para reiterar sus gritos, no había renunciado a perseverar en la oración. Lo que se agrega inmediatamente después está destinado a la confirmación de su fe: *Y él me escuchó.* La cópula *y,* como en muchos otros lugares, se coloca aquí en lugar del adverbio causal *para.* El significado es, que se animó a sí mismo a clamar a Dios, considerando que era la manera habitual de Dios mostrar su favor y misericordia hacia él.

VERSÍCULO 2

2. *Busqué al Señor en el día de mi angustia.* En este versículo expresa más claramente la opresión dolorosa y dura a la que estaba sujeta la Iglesia en ese momento. Sin embargo, existe cierta ambigüedad en las

palabras. La palabra hebrea יד , *yad,* que he traducido como *mano, a* veces se toma metafóricamente para *una herida;* y, por lo tanto, muchos intérpretes suscitan este sentido: *Mi herida corrió en la noche y no cesaba,* (286) es decir, Mi herida no estaba tan purificada de materia ulcerosa como para detener el escape. Pero; Prefiero tomar la palabra en su significado ordinario, que es *mano,* porque el verbo נגרה, *niggera,* que usa, significa no solo correr como lo hace una llaga, sino también estirarse o extenderse. (287) Ahora, cuando afirma que buscó al Señor en el día de su angustia, y que sus manos estaban extendidas hacia él en la temporada de la noche, esto denota que la oración era su ejercicio continuo, que su corazón estaba tan ferviente. y comprometido incansablemente en ese ejercicio, que no podía desistir de él. En la oración final del verso, se debe suministrar la partícula adversativa *aunque* ; y así el significado será que, aunque el profeta no encontró consuelo ni alivio de la amargura de su dolor, siguió extendiendo sus manos hacia Dios. De esta manera nos conviene luchar contra la desesperación, para que nuestro dolor, aunque parezca incurable, no nos cierre la boca y no nos impida derramar nuestras oraciones ante Dios.

Versículo 3

3. *Me acordaré de Dios y me turbaré.* El salmista emplea aquí una variedad de expresiones para expresar la vehemencia de su dolor y, al mismo tiempo, la grandeza de su aflicción. Élse queja de que lo que constituía el único remedio para aliviar su dolor se convirtió para él en una fuente de inquietud. De hecho, puede parecer extraño que las mentes de los verdaderos creyentes se turben al recordar a Dios. Pero el significado del escritor inspirado es simplemente que, aunque pensó en Dios, su angustia mental no desapareció. Sin duda sucede a menudo que el recuerdo de Dios en tiempos de adversidad agrava la angustia y la angustia de los piadosos, como, por ejemplo, cuando albergan la idea de que está enojado con ellos. El profeta, sin embargo, no quiere decir que su corazón se sumergiera en una nueva angustia e inquietud cada vez que se le recordaba a Dios: sólo lamenta que no procediera de Dios ningún consuelo que le proporcionara alivio; y esta

es una prueba que es muy difícil de soportar. No es sorprendente ver a los malvados atormentados por una terrible agonía mental; porque, dado que su gran objetivo y esfuerzo es apartarse de Dios, deben sufrir el castigo que merecen, a causa de su rebelión contra él. Pero cuando el recuerdo de Dios, del que buscamos obtener consuelo para mitigar nuestras calamidades, no proporciona reposo o tranquilidad a nuestra mente, estamos dispuestos a pensar que él está jugando con nosotros. No obstante, de este pasaje se nos enseña que, por mucho que experimentemos de angustia, tristeza e inquietud, debemos perseverar en invocar a Dios incluso en medio de todos estos impedimentos.

VERSÍCULO 4

4. *Has mantenido las vigilias de mis ojos.* (288) Este versículo tiene el mismo efecto que el anterior. El salmista afirma que pasó noches enteras mirando, porque Dios no le concedió ningún alivio. La noche en la antigüedad solía dividirse en muchas vigilias; y, en consecuencia, describe su continuo dolor, que pre. lo desahogó de dormir, por el término metafórico *relojes*. Cuando dijo un poco antes que oró a Dios en voz alta, y cuandoAhora afirma que se quedará callado, parece haber alguna apariencia de discrepancia. Esta dificultad ya ha sido resuelta en nuestra exposición del Salmo 32: 3 , donde hemos demostrado que los verdaderos creyentes, cuando están abrumados por el dolor, no continúan en un estado de uniformidad invariable, sino que a veces dan rienda suelta a suspiros y quejas, mientras que, en otras veces, guardan silencio como si se les tapara la boca. Por lo tanto, no es maravilloso encontrar al profeta confesando francamente que estaba tan abrumado y, por así decirlo, ahogado por las calamidades, que no podía abrir la boca para pronunciar ni una sola palabra.

VERSÍCULO 5

5. *He contado los días de antaño.* No hay duda de que se esforzó por aliviar su dolor recordando su gozo anterior; pero nos informa que el alivio no se obtuvo tan fácil ni tan rápidamente. Por los *días de la antigüedad* y *los años de la antigüedad,* parece no solo referirse al

breve curso de su propia vida, sino comprender muchas edades. El pueblo de Dios, en sus aflicciones, debe, sin duda, poner ante sus ojos, y recordarles, no solo las bendiciones divinas que han experimentado individualmente, sino también todas las bendiciones que Dios en cada época les ha otorgado. Su Iglesia Sin embargo, puede deducirse fácilmente del texto que cuando el profeta calculó en su propia mente las misericordias que Dios había otorgado en el pasado, comenzó con su propia experiencia.

VERSÍCULO 6

6. *Haré recordar mi canción en la noche.* Con *su canción* denota el ejercicio de acción de gracias en el que se había comprometido durante el tiempo de su prosperidad. (289) No hay remedio mejor adaptadopara sanar nuestros dolores, como acabo de observar, que esto; pero Satanás a menudo sugiere astutamente a nuestros pensamientos los beneficios de Dios, para que el mismo sentimiento de falta de ellos pueda infligir en nuestra mente una herida más profunda. Por tanto, es muy probable que el profeta se sintiera atravesado por amargos dolores cuando comparó el gozo experimentado por él en el pasado con las calamidades que estaba sufriendo en el presente. Menciona expresamente *la noche;* porque, cuando estamos solos y apartados de la sociedad y la presencia de los hombres, engendra en la mente más preocupaciones y pensamientos de los que se experimentan durante el día. Lo que se agrega inmediatamente después con respecto a la *comunión con su propio corazón,* tiene el mismo efecto. La soledad tiene una influencia en llevar a los hombres a retirarse dentro de sus propias mentes, a examinarse a sí mismos a fondo y a hablarse a sí mismos con libertad y con seriedad, cuando ningún ser creado está con ellos para imponer una restricción con su presencia.

La última cláusula del verso, *Y mi espíritu buscará diligentemente,* admite una doble exposición. La palabra חפש , *chaphas,* para *buscar diligentemente,* (290) está en el género masculino, y la palabra רוה , *ruach,* para *espíritu,* siendo a veces femenino, algunos comentaristas suponen que el nombre de *Dios* debe

entenderse y explican la oración. como si el salmista hubiera dicho: ¡No hay nada, Señor! tan escondido en mi corazón en el que no has penetrado. Y Dios se dice con la mayor propiedad que escudriña el espíritu del hombre a quien despierta de su indolencia o letargo, y al que examina con aflicciones agudas. Luego se exploran todos los escondites y retiros, por oscuros que sean, y los afectos antes desconocidos salen a la luz. Sin embargo, como el género del sustantivo en el idioma hebreo es ambiguo, otros se traducen más libremente, MI *espíritu ha buscado diligentemente*. Siendo este el sentido más generalmente aceptado y siendo, al mismo tiempo, el más natural,adoptarlo. En ese debate, del que hace mención el inspirado escritor, buscó las causas por las que estaba tan gravemente afectado, y también en qué. sus calamidades finalmente saldrían adelante. Seguramente es muy provechoso meditar sobre estos temas, y es el designio de Dios animarnos a hacer esto cuando cualquier adversidad nos presione. No hay nada más perverso que la estupidez (291) de los que se endurecen bajo los azotes de Dios. Solo debemos mantenernos dentro de los límites debidos, a fin de que no seamos engullidos por mucho dolor y que la profundidad insondable de los juicios Divinos no nos abrume al intentar escudriñarlos a fondo. El significado del profeta es que cuando buscaba consuelo en todas las direcciones, no podía encontrar ninguno que mitigara la amargura de su dolor.

VERSÍCULO 7

7. y 8. ¿ Desechará *el Señor para siempre?* Las declaraciones aquí hechas sin duda forman parte de las búsquedas que ocuparon la mente del salmista. Insinúa que estuvo casi abrumado por una larga sucesión de calamidades; porque no irrumpió en este lenguaje hasta que hubo soportado la aflicción durante un período tan largo que apenas se atrevió a abrigar la esperanza de que Dios en el futuro le sería favorable. Bien podría discutir consigo mismo si Dios continuaría siendo misericordioso; porque cuando Dios nos abraza con su favor, se basa en el principio de que continuará extendiéndolo hacia nosotros hasta el final. No se queja propiamente ni critica a Dios, sino que razona consigo mismo, concluye, por la naturaleza de Dios, que le es

imposible no continuar con su libre favor hacia su pueblo, a quien una vez se ha mostrado. Un padre. Como él ha rastreado todas las bendiciones que los fieles reciben de la mano divina hasta el mero beneplácito de Dios, como una fuente; así que un poco después añade la bondad divina, como si hubieradijo: ¿Cómo podemos suponer que Dios puede romper el curso de su disposición paternal, cuando se considera que no puede despojarse de su propia naturaleza? Vemos, entonces, cómo mediante un argumento extraído de la bondad de Dios, repele los asaltos de la tentación. Cuando hace la pregunta, *¿su palabra u oráculo fallan?* insinúa que estaba desprovisto de todo consuelo, ya que no se encontró con ninguna promesa de sostener y fortalecer su fe. De hecho, nos vemos arrojados a un abismo de desesperación cuando Dios nos quita sus promesas en las que se incluyen nuestra felicidad y salvación. Si se objeta que los que tenían la Ley en sus manos no podrían estar sin la palabra de Dios, respondo que debido a la imperfección de la dispensación anterior, cuando Cristo aún no se había manifestado, (295) promesas especiales entonces eran necesarios. En consecuencia, en el Salmo 74: 9 , encontramos a los fieles quejándose de que ya no vieron sus señales habituales, y que ya no había un profeta que tuviera conocimiento del tiempo entre ellos. Si David fue el autor de este salmo, sabemos que en cuestiones de duda y perplejidad era habitual que él pidiera consejo a Dios, y que Dios estaba acostumbrado a darle respuestas. Si se vio privado de esta fuente de alivio en medio de sus calamidades, tenía motivos para lamentar que no encontró ningún oráculo o palabra para sostener y fortalecer su fe. Pero si el salmo fue compuesto por algún otro profeta inspirado, esta queja se ajustará al período que transcurrió entre el regreso de los judíos del cautiverio babilónico y la venida de Cristo; porque, durante ese tiempo, el curso de la profecía se interrumpió de alguna manera, y no hubo nadie dotado de ningún don peculiar del Espíritu Santo para levantar el corazón de los que estaban abatidos, o para apoyarlos y evitar que cayeran. . Sumado a esto, a veces sucede que aunque la palabra de Dios nos es ofrecida, todavía no entra en nuestra mente, como consecuencia de estar envueltos en una angustia tan profunda, que nos impide recibir o admitir el más mínimo grado. decomodidad. Pero acepto el sentido anterior, es decir,

que la Iglesia ahora carecía de esos anuncios especiales de profecía con los que antes había sido favorecida, y que como todavía dependía de la mera visión de las sombras de esa economía, permanecía constantemente en Necesidad de nuevos soportes. De esto podemos sacar la provechosa lección de que no debemos inquietarnos indebidamente si Dios en algún momento nos retirara su palabra. Debe tenerse en cuenta que él prueba a su propia gente con métodos tan maravillosos, que ellos imaginan que toda la Escritura está desviada de su propio fin, y que aunque están deseosos de escuchar a Dios hablando, aún no pueden ser llevados a aplicar sus palabras a su propio caso particular. Esto, como he dicho, es algo angustioso y doloroso; pero no debe impedirnos que nos dediquemos al ejercicio de la oración.

Versículo 9

9. *¿Se ha olvidado Dios de ser misericordioso?* El profeta sigue debatiendo consigo mismo el mismo tema. Su objetivo, sin embargo, no es derrocar su fe, sino levantarla. No plantea esta pregunta, como si el punto al que se refiere fuera un asunto dudoso. Es como si hubiera dicho: ¿Se ha olvidado Dios de sí mismo? ¿O ha cambiado de naturaleza? porque no puede ser Dios a menos que sea misericordioso. De hecho, admito que no permaneció inmutable como si tuviera un corazón de acero. Pero cuanto más violentamente lo asaltaban, más firmemente se apoyaba en la verdad, que la bondad de Dios está tan inseparablemente conectada con su esencia que le imposibilita no ser misericordioso. Por lo tanto, siempre que surjan dudas en nuestra mente sobre nuestro ser acosado por las preocupaciones y oprimido por los dolores, aprendamos a esforzarnos siempre por llegar a una respuesta satisfactoria a esta pregunta: ¿Ha cambiado Dios su naturaleza para dejar de ser misericordioso? La última cláusula, *¿ha callado o ha reprimido su compasión en su ira?* tiene el mismo efecto. Fue una observación muy común y notableentre los santos patriarcas, que Dios es paciente, lento para la ira, dispuesto a perdonar y fácil de ser suplicado. De ellos derivó Habacuc la declaración que hace en su canción:

"Incluso en su ira, se acordará de su misericordia". (Habacuc 3: 2)

El profeta, entonces, llega aquí a la conclusión de que el castigo que sintió no evitaría que Dios se reconciliara nuevamente con él y regresara a su manera habitual de otorgarle bendiciones, ya que su ira hacia su propio pueblo perdura solo por un tiempo. un momento. Sí, aunque Dios manifiesta las señales de su ira, no deja de amar tiernamente a quienes castiga. Su ira, si es verdad, descansa continuamente sobre los réprobos; pero el profeta, contando a sí mismo entre el número de los hijos de Dios, y hablando de otros creyentes genuinos, justamente argumenta sobre la imposibilidad de la cosa, que el desagrado temporal de Dios no puede interrumpir el curso de su bondad y misericordia.

Versículo 10

10. *Y dije: Mi muerte, los años de la diestra, etc.* Este pasaje ha sido explicado de varias formas. Algunos derivan la palabra חלותי, *challothi,* de חלה , *chalah,* que significa *matar,* consideran que el profeta significa que, al estar abrumado por una acumulación de calamidades, la única conclusión a la que pudo llegar fue que Dios lo había designado para pronunciar destrucción; y que su lenguaje es una confesión de haber caído en la desesperación. Otros lo traducen *como enfermo, debilitado* o *debilitado, lo* cual es mucho más agradable al alcance del pasaje. (296) Pero difieren con respecto al significado. Según algunos intérpretes, el profeta se acusa y se reprocha a sí mismo por su afeminamiento de mente y por no ponerse más viril para resistir la tentación. (297)Esta exposición puede ser admitida; porque el pueblo de Dios normalmente se anima después de haber vacilado durante un tiempo bajo el impacto de la tentación. Yo, sin embargo, prefiero una interpretación diferente, a saber, que se trataba de una enfermedad meramente temporal y, por ello, la compara indirectamente con la muerte; como se dice en el Salmo 118: 18 ,

"El Señor me castigó duramente, pero no me entregó a la muerte". Además, "no moriré, sino que viviré". (Salmos 118: 18)

Él, por lo tanto, no tengo ninguna duda, se desahoga abrigando la confiada persuasión de que, aunque en este momento estaba abatido, fue solo por una temporada, y que, por lo tanto, le correspondía soportar pacientemente esta enfermedad o dolencia, ya que era no mortal. Los comentaristas tampoco están de acuerdo en la explicación de la segunda cláusula. Aquellos que relacionan este versículo con los versículos anteriores, piensan que el profeta se redujo a tal estado de abatimiento al principio, que se consideró a sí mismo como completamente deshecho; y que después levantó la cabeza a veces, incluso cuando los que son arrojados a las profundidades de un naufragio se elevan repetidamente por encima del agua. Además, querrían que esto se entendiera como una palabra de aliento dirigida por alguien al profeta, deseando que recordara los años en que había experimentado que Dios era misericordioso con él. Pero será más apropiado entenderlo así: No tienes ninguna razón para pensar que ahora estás condenado a muerte, ya que no estás trabajando bajo una enfermedad incurable, y la mano de Dios suele sanar a aquellos a quienes tiene. afligido. No rechazo la opinión de quienes traducen שנות , *shenoth,* por *cambios;* (298) porque como el verbo hebreo שנה , *shanah,* significa *cambiar,* o *hacer algo una y otra vez,* los hebreos han tomado de él la palabra שנות , *shenoth,* que emplean para denotar *años,* de su carácter giratorio, de su vuelta, por así decirlo, en elmisma órbita. Pero de cualquier manera que podamos entenderlo, el consuelo del que he hablado permanecerá firme, es decir, que el profeta, asegurándose de un cambio favorable en su condición, no se considera a sí mismo como condenado a muerte. Otros dan una interpretación algo diferente, llegando a ella de otra manera: (299) como si el profeta hubiera dicho: ¿Por qué no has de soportar con paciencia la severidad de Dios en este tiempo, cuando hasta ahora te ha acariciado con su beneficencia? incluso como dijo Job,

"¿Recibiremos el bien de la mano de Dios, y no recibiremos también el mal?" (Trabajo 2:10)

Pero es más probable que el profeta dirija su mirada hacia el futuro, y signifique que le convino esperar los años o revoluciones de la diestra del Altísimo, hasta que proporcione evidencia clara e

indiscutible del regreso de su favor. hacia él.

"Entonces dije: Mi enfermedad es esta: El cambio de la diestra del Dios Alto".

“No hay autoridad”, observa, “para la versión, 'recordaré los años'; su significado es, el poder de Dios ha cambiado y alterado mi condición; de un estado de salud y paz, me ha llevado a la enfermedad, al dolor y al dolor. Esto, dice, lo recordará, para inspirar alguna esperanza de que el poder que lo había abatido lo levantaría nuevamente ".

Versículo 11

11. *Recordaré las obras de Dios.* El profeta ahora, inspirado por un nuevo coraje, resiste vigorosamente las tentaciones que hasta ahora habían prevalecido contra él y que estaban a punto de abrumar su fe. EstaEl recordar las obras de Dios difiere del recuerdo de lo que él había hablado anteriormente. Luego contempló desde la distancia los beneficios divinos, y su contemplación le pareció inadecuada para calmar o mitigar su dolor. Aquí los toma, por así decirlo, como testimonios seguros de la gracia eterna de Dios. Para expresar la mayor seriedad, repite la misma frase, interponiendo una afirmación; porque la palabra כי, *ki,* se usa aquí simplemente para confirmar o mejorar la declaración. Habiendo obtenido entonces, por así decirlo, la victoria, triunfa en el recuerdo de las obras de Dios, convencido sin duda de que Dios continuará siendo el mismo que se había mostrado desde el principio. En la segunda cláusula, ensalza mucho el poder que Dios había mostrado al preservar a sus siervos: *Me acordaré de tus maravillosas obras desde el principio. Se* emplea el número singular, *tu secreto,* o *tu obra maravillosa;* pero no he dudado en corregir la oscuridad cambiando el número. Lo encontraremos poco después de emplear el número singular para denotar muchos milagros. Lo que quiere decir en resumen es que el maravilloso poder de Dios que siempre ha puesto en práctica para la preservación y salvación de sus siervos, siempre que reflexionemos debidamente sobre él, es suficiente para capacitarnos para vencer todos los dolores. Aprendamos de esto

que, aunque a veces el recuerdo de las obras de Dios puede traernos menos consuelo del que desearíamos, y nuestras circunstancias lo requerirían, debemos esforzarnos, no obstante, para que el cansancio producido por el dolor no quebranta nuestro valor. Esto merece nuestra más cuidadosa atención. En el momento del dolor, siempre estamos deseosos de encontrar algún remedio para mitigar su amargura; pero la única manera de lograrlo es depositar nuestras preocupaciones en Dios. Sin embargo, sucede a menudo que cuanto más se acerca a nosotros, más, a la apariencia exterior, agrava nuestros dolores. Muchos, por lo tanto, cuando no obtienen ninguna ventaja de este curso, imaginan que no pueden hacer nada mejor que olvidarlo. Asíaborrecen su palabra, al oír que su dolor es más amargo que mitigado, y lo que es peor, desean que Dios, que así agrava e inflama su dolor, se aleje. Otros, para enterrar su recuerdo, se dedican por completo a los negocios mundanos. Fue muy diferente con el profeta. Aunque no experimentó de inmediato el beneficio que podría haber deseado, continuó estableciendo a Dios. ante su vista, apoyando sabiamente su fe con la reflexión de que como Dios no cambia ni su amor ni su naturaleza, no puede sino mostrarse finalmente misericordioso con sus siervos. Aprendamos también a abrir los ojos para contemplar las obras de Dios; cuya excelencia tiene poca importancia en nuestra estimación, debido a la oscuridad de nuestros ojos y nuestra inadecuada percepción de ellos; pero que, si se examina con atención, nos deslumbrará con admiración. El salmista repite en el versículo 12, que meditará continuamente sobre estas obras, hasta que, a su debido tiempo, reciba la ventaja completa que se calcula que esta meditación le proporcionará. La razón por la que tantos ejemplos de la gracia de Dios no contribuyen en nada a nuestro provecho y no logran edificar nuestra fe, es que tan pronto como hemos comenzado a hacer de ellos el tema de nuestra consideración, nuestra inconstancia nos lleva a otra cosa. , y así, desde el principio, nuestra mente pronto los pierde de vista.

Versículo 13

13. ¡ *Tus caminos, oh Dios! están en el santuario*. Algunos traducen *en*

santidad, y se sienten inducidos a hacerlo, porque les parece una forma de expresión fría y escasa decir que *los caminos de Dios están en su santuario*. Pero como las reglas de la gramática no lo admiten fácilmente, debemos pregunte si no se puede extraer una verdad provechosa del término *santuario,* que es el significado apropiado de la palabra original בקדש, *bakkodesh*. Algunos opinan que esta es una exclamación abrupta, como si se hubiera dicho, *¡Oh Dios, que estás en el santuario! ¡Oh tus caminos!* pero de esto no lo apruebo; porque violentan las palabras del profeta. La cláusula debe leerse en una oración conectada, y la palabra *santuario* debe tomarse por el cielo o por el templo. Me inclino más bien a referirme al cielo, concibiendo el significado de que los caminos de Dios se elevan muy por encima del mundo, de modo que si realmente deseamos conocerlos, debemos ascender por encima de todos los cielos. Aunque las obras de Dios nos son en parte manifiestas, todo nuestro conocimiento de ellas está muy por debajo de su inconmensurable altura. Además, debe observarse que nadie disfruta el más mínimo gusto de sus obras, sino los que por la fe se elevan al cielo. Y, sin embargo, el punto máximo al que podemos llegar es contemplar con admiración y reverencia la sabiduría y el poder ocultos de Dios, que, aunque brillan en sus obras, superan con creces los poderes limitados de nuestro entendimiento. Si se objeta que está mal intentar confinar al cielo los caminos de Dios, que se extienden por todo el mundo, la respuesta es fácil; porque aunque no hay un solo rincón del globo en el que Dios no exhiba alguna prueba de su poder y operación, el maravilloso carácter de sus obras escapa a los ojos de los hombres. Si alguien prefiere entender *santuario* como el significado del templo, se puede notar que nos hemos encontrado con una frase casi similar en Salmos 73:16 ,

"Cuando pensé en saber esto, fue demasiado doloroso para mí, hasta que entré al santuario de Dios".

El templo, en verdad, en el que Dios se manifestó era, por así decirlo, un cielo en la tierra. (300) Ahora es obvio que el significado del escritor inspirado es que, así como al principio había expresado quejas angustiosas, ahora, habiendo alcanzado un estado mental tranquilo y estable, admira y adora los elevados caminos de Dios.

consciente de su propia debilidad, se mantiene tranquila y modestamenteél mismo dentro de los límites prescritos a él, no permitiéndose juzgar o dictar sentencia sobre los juicios secretos de Dios de acuerdo con los dictados de su entendimiento carnal. Por tanto, inmediatamente después exclama: *¿Quién es un Dios tan grande como nuestro Dios?* Con esta comparación, no quiere decir que haya muchos dioses, pero indirectamente reprende el profundo enamoramiento del mundo que, no contento con el único Dios verdadero cuya gloria es tan conspicua, inventa para sí muchos dioses. Si los hombres miraran las obras de Dios con ojos puros, serían inducidos sin mucha dificultad a descansar con satisfacción solo en él.

Versículo 14

14. *Tú eres el Dios que hace maravillas*. El salmista confirma la frase anterior, demostrando la grandeza de Dios por el carácter maravilloso de sus obras. No habla de la esencia oculta y misteriosa de Dios que llena el cielo y la tierra, sino de las manifestaciones de su poder, sabiduría, bondad y justicia, que se exhiben claramente, aunque son demasiado vastas para que las comprendamos nuestros limitados conocimientos. Literalmente, las palabras son: *Tú eres el Dios que hace una maravilla* ; pero el número singular se pone aquí evidentemente para el plural, un ejemplo del cual hemos visto antes. De esto aprendemos que la gloria de Dios está tan cerca de nosotros, y que Él se ha desplegado tan abierta y claramente, que no podemos pretender justamente ninguna excusa para la ignorancia. Él, en verdad, obra de manera tan maravillosa, que incluso las naciones paganas son imperdonables por su ceguera. Por eso se agrega *: Has dado a conocer tu fuerza entre los pueblos*. Esto tiene una referencia inmediata a la liberación de la Iglesia; pero, al mismo tiempo, muestra que la gloria de Dios, que había mostrado clara y poderosamente entre las naciones, no podía ser despreciada sin haber incurrido en la culpa de una grave impiedad.

Versículo 15

15. Con *tu brazo redimiste a tu pueblo*. El salmista celebra aquí, sobre

todas las demás obras maravillosas de Dios, la redención del pueblo elegido, a la que el Espíritu Santo en todas partes de las Escrituras invita a la atención de los verdaderos creyentes, para animarlos a abrigar la esperanza de su salvación. Es bien sabido que el poder de Dios se manifestó en ese momento a los gentiles. La verdad de la historia, de hecho, mediante el artificio de Satanás, fue corrompida y falsificada por muchas fábulas; pero esto debe imputarse a la maldad de aquellos a cuyos ojos se obraron esas maravillosas obras, quienes, aunque las vieron, prefirieron cegar sus ojos y disfrazar la verdad de su existencia, que preservar el verdadero conocimiento de ellas. (301) ¿Cómo podemos explicar el hecho de que hicieron que Moisés fuera? No sé qué clase de mago o encantador, e inventaron tantas historias extrañas y monstruosas, que Josefo ha reunido en su trabajo contra Apión, pero sobre el principio ¿Que era su propósito deliberado enterrar en el olvido el poder de Dios? Sin embargo, no es tanto el designio del profeta condenar a los gentiles del pecado de la ingratitud, como proporcionar a él mismo ya otros de los hijos de Dios materia de esperanza como para sus propias circunstancias; porque en el momento mencionado, Dios exhibió abiertamente en beneficio de todas las edades futuras una prueba de su amor hacia su pueblo elegido. La palabra *brazo* se *expresa* aquí metafóricamente para un poder de carácter extraordinario y que es digno de recordación. Dios no liberó a su pueblo antiguo en secreto y de una manera ordinaria, sino abiertamente y, por así decirlo, con su brazo extendido. El profeta, al llamar a las tribus elegidas *los hijos de Jacob y José,* asigna la razón por la que Dios los contaba como su pueblo. La razón es por el pacto en el que entró con sus piadosos antepasados. Los doslas tribus que descendieron de los dos hijos de José derivaron su origen de Jacob así como del resto; pero el nombre de José se expresa para honrarlo, por cuyo instrumento se preservó a salvo toda la raza de Abraham. (302)

Versículo 16

16. ¡ *Las aguas te vieron, oh Dios!* Aquí se mencionan brevemente algunos de los milagros en los que Dios había mostrado el poder de su

brazo. Cuando se dice que las *aguas vieron a Dios,* el lenguaje es figurativo, lo que implica que fueron movidas, por así decirlo , por un instinto secreto y un impulso de obedecer el mandato divino de abrir un pasaje para el pueblo elegido. Ni el mar ni el Jordán habrían alterado su naturaleza y, al ceder el lugar, les habrían permitido espontáneamente un paso, si ambos no hubieran sentido sobre ellos el poder de Dios. (303) No significa que se retiraron hacia atrás debido a cualquier juicio y entendimiento que *poseían,* sino que al retroceder como lo hicieron, Dios mostró que incluso los elementos inanimados están listos para obedecerle. Aquí hay un contraste indirecto, con la intención de reprender la estupidez de los hombres si no reconocen en la redención de los israelitas de Egipto la presencia y la mano de Dios, que fueron vistas incluso por las aguas. Lo que se agrega de *las profundidades* íntimas, es que no solo la superficie de las aguas se agitó ante la vista de Dios, sino que su poder penetró hasta los abismos más profundos.

Versículo 17

17. *Las nubes derramaron aguas.* Como el sustantivo מים, *mayim,* no puede tomarse en el estado de construcción, el verbo, no tengo ninguna duda, se pone transitivamente; pero hay poca diferencia en cuanto al sentido, si *adoptamos* este punto de vista, o si leemos como si מים, *mayim,* estuviera en el estado de construcción y el verbo pasivo; es decir, si leemos, *Las nubes derramaron aguas,* o las *aguas de las nubes se derramaron.* El significado es, obviamente, que no sólo el mar y el río Jordán, sino también las aguas que estaban suspendidas en las nubes, dieron a Dios el honor al que tiene derecho, el aire, por la conmoción del trueno, después de derramarse. lluvias copiosas. El objeto es mostrar que, a cualquier parte que los hombres vuelvan a mirar, la gloria de Dios se manifiesta ilustre, que es así en todas las partes de la creación, arriba y abajo, desde lo alto del cielo hasta las profundidades del mar. La historia a la que se hace referencia aquí está envuelta en cierto grado de incertidumbre. (304) Quizás sea lo que se registra en Éxodo 9:23 ; donde se nos informa, que granizo mezclado con truenos y relámpagos fue una de las terribles plagas

infligidas a los egipcios. *Las flechas que se fueron al exterior* deben, sin duda, tomarse metafóricamente por relámpagos. Con este verso vamos a conectar lo siguiente, en el que se dice, que *la voz del trueno se escuchó en el aire, y que los relámpagos iluminaron el mundo, de modo que la tierra tembló* La cantidad es, que a la partida de el pueblo de Egipto, se dio amplio testimonio del poder de Dios, tanto a los ojos como a los oídos de los hombres; se oyeron truenos en todos los rincones de los cielos, y todo el cielo resplandeció con relámpagos, mientras que al mismo tiempo la tierra se hizo temblar.

Versículo 19

19. *Tus caminos están en el mar*. El milagro que se llevó a cabo al secar el Mar Rojo se describe aquí nuevamente con una fraseología diferente. Lo que, hablando con propiedad, se refiere a los israelitas se aplica a Dios, bajo cuya protección y guía pasaron calzados en seco por en medio del Mar Rojo. Se dice que se les abrió un camino de una manera muy extraña e inusual;porque el mar no fue drenado por la habilidad del hombre, ni el río Jordán se desvió de su curso ordinario hacia un canal diferente, sino que la gente caminó por en medio de las aguas en las que Faraón y todo su ejército se ahogaron poco después. Por este motivo, se dice, que *no se conocían las pisadas de Dios,* porque tan pronto como Dios hizo pasar al pueblo, hizo que las aguas volvieran a su curso acostumbrado. (305)

El propósito por el cual esto se efectuó se agrega en el versículo 20, - la liberación de la Iglesia: *Tú guiaste a tu pueblo como un rebaño*. (306) Y esta liberación debe ser considerada por todos los piadosos como el mejor estímulo para abrigar la esperanza de seguridad y salvación. La comparación del pueblo con las *ovejas da* a *entender* tácitamente que ellos mismos estaban completamente desprovistos de sabiduría, poder y coraje, y que Dios, en su gran bondad, condescendió a desempeñar el oficio de pastor al conducir a través del mar, y la desierto, y todos los demás impedimentos, su pobre rebaño, que estaba despojado de todo, para ponerlos en posesión de la herencia prometida. Esta declaración se confirma cuando se nos dice que Moisés y Aarón eran las personas empleadas

para dirigir al pueblo. Su servicio fue sin duda ilustre y digno de ser recordado; pero Dios mostró en no pequeña medida la grandeza de su poder al oponer a dos individuos oscuros y despreciados a la furia y al gran y poderoso ejército de uno de los reyes más orgullosos que jamás se haya sentado en un trono. ¿Qué podrían haber hecho por sí mismos la vara de un forajido y un fugitivo, y la voz de un esclavo pobre, contra un tirano formidable y una nación guerrera? El poder de Dios fue entonces más manifiesto cuando obró en tales vasos de barro. Al mismo tiempo, no niego que aquí se pretende encomiar a estos siervos de Dios, a quienes les había confiado tan honorable confianza.



Salmos 78

Verso 1

1. *¡Escucha, pueblo mío! a mi ley.* Desde el final del salmo, se puede conjeturar con probabilidad que fue escrito mucho después de la muerte de David; porque allí hemos celebrado el reino erigido por Dios en la familia de David. Allí también se contrasta y se opone a la tribu de Efraín, que se dice que fue rechazada, con la casa de David. De esto se desprende que las diez tribus estaban en ese momento en un estado de separación del resto del pueblo elegido; porque debe haber alguna buena razón por la cual el reino de Efraín está marcado con una marca de deshonra por ser ilegítimo y bastardo. (308)

Quienquiera que haya sido el escritor inspirado de este salmo, no presenta a Dios hablando como algunos piensan, sino que él mismo se dirige a los judíos en el carácter de un maestro. No hay ninguna objeción a esto que él llama al pueblo *su pueblo* ya la ley *su ley;* no siendo raro que los profetas tomaran prestado el nombre de Aquel por quien fueron enviados, para que su doctrina tuviera mayor autoridad. Y, de hecho, la verdad que ha sido confiada a su confianza puede, con propiedad, ser llamada *suya*. Así, Pablo, en Romanos 2:16 , se gloría en el evangelio como *su evangelio,* una expresión que no debe entenderse en el sentido de que se trata de un sistema que debe su origen a él, sino que él fue un predicador y un testigo de él. Tengo algunas dudas de que los intérpretes sean estrictamente correctos al traducir la palabra תורה , *torah,* por ley. (309) El significado de esto parece seralgo más general, como aparece en la cláusula siguiente, donde el salmista usa la frase, *las palabras de mi boca,* en el mismo sentido. Si consideramos con qué descuido incluso aquellos que hacen grandes profesiones de ser discípulos de Dios escuchan su voz, admitiremos que el profeta tenía buenas razones para presentar sus lecciones de instrucción con un solemne llamado de atención. Es

cierto que no se dirige a los obstinados y obstinados, que se niegan torpemente a someterse a la palabra de Dios; pero como incluso los verdaderos creyentes son generalmente demasiado atrasados para recibir instrucción, esta exhortación, lejos de ser superflua, era muy necesaria para incitar a los perezosos e inactivos entre ellos.

Para asegurarse una mayor atención, declara que su propósito es discutir temas de gran, alto y difícil carácter. La palabra משל , *mashal,* que he traducido *como parábola,* denota oraciones graves y llamativas, como adagios o proverbios y apoftegmas. (310) Así como el asunto mismo de que tratamos, si es de peso e importante, despierta las mentes de los hombres, el escritor inspirado afirma que su propósito es pronunciar sólo frases llamativas y dichos notables. La palabra חידות , *chidoth,* que, siguiendo a otros, he traducido en *enigmas,* se usa aquí, no tanto para oraciones oscuras, como para dichos que son puntiagudos y dignos de especial atención. (311) No pretende concluir su cántico en un lenguaje ambiguo, sino meditar clara y distintamente tanto en los beneficios de Dios como en la ingratitud del pueblo. Sólo, como he dicho, su propósito es estimular a sus lectores a sopesar y considerar más atentamente el tema propuesto. Este pasaje es citado por Mateo (Mateo 13:35) y aplicado a la persona de Cristo, cuando mantuvo la mente de la gente en suspenso mediante parábolas que no podían entender. El objetivo de Cristo al hacerlo, era probar que él era un distinguido profeta de Dios, y que así podría serrecibido con la mayor reverencia. Desde entonces se parecía a un profeta porque predicaba misterios sublimes en un estilo de lenguaje superior al común, lo que el escritor sagrado aquí afirma acerca de sí mismo, le es transferido con propiedad. Si en este salmo resplandece una majestad tal que justamente puede incitar e inflamar a los lectores con el deseo de aprender, deducimos de él con qué fervorosa atención nos corresponde recibir el evangelio, en el cual Cristo abre y nos muestra el tesoros de su sabiduría celestial.

“¡Escucha, pueblo mío! Mi instrucción: Inclina tus oídos a las palabras de mi boca. Abriré la boca con un discurso instructivo, proferiré un registro impresionante de la antigüedad ".

“Las palabras *ley* , *parábola* y *dichos oscuros* ”, observa, “que se encuentran en la traducción al inglés de los versículos primero y segundo, no son apropiadas para los recitales que están contenidos en el salmo. Aquí se modifican por otros, que están de acuerdo con los temas que siguen, y pueden estar respaldados por el uso de las palabras originales que se emplean ". Similar es la nota de Street sobre este lugar. Traduce חידות , *chidoth* , "verdades puntiagudas", y objeta que se traduzcan *dichos oscuros* "No hay nada oscuro en el salmo", dice, "contiene una verdad histórica instructiva, pero ningún enigma. Por lo tanto, la traducción de la Biblia en inglés, *dichos oscuros* , no parece ser correcta. La Septuaginta traduce la palabra διηγημα, Ezequiel 17: 2 , y esa interpretación se adaptaría mejor a este lugar que προθληματα. Me he esforzado por expresar la relación de la palabra con חדד , *acutum est* ". Véase el volumen 2 de esta obra, página 238, nota 3. Pero, como observa Dimock, “Las diversas transacciones del pacto mosaico que se recitan de aquí en adelante, bien podrían llamarse *parábolas* y *discursos oscuros* o, en árabe, *misterios* , considerados como tipos o figuras. del cristiano; y vistos bajo esta luz, brindan un amplio tema de contemplación, sirviendo no solo como un maestro de escuela para llevarnos a Cristo, sino para mantenernos firmes en la fe y la obediencia a nuestro rey David ”.

VERSÍCULO 3

3. *Lo que hemos oído y conocido.* Parece haber alguna discrepancia entre lo que el salmista había dicho al comienzo, cuando dijo que hablaría de grandes y ocultos asuntos, y lo que ahora agrega, que su tema es común, y tal como se transmite de uno. edad a otra del padre al hijo. Si incumbía a los padres contar a sus hijos las cosas de las que aquí se habla, estas cosas deberían, por supuesto, haber sido conocidas familiarmente por toda la gente, sí, incluso por los más analfabetos y con la capacidad más débil. . ¿Dónde, entonces, puede decirse, están los enigmas o las frases oscuras que acaba de mencionar? Respondo que estas cosas pueden conciliarse fácilmente; porque aunque el salmo contiene muchas cosas que son generalmente conocidas, las ilustra con todo el esplendor y los ornamentos de la dicción, para que pueda

afectar más poderosamente los corazones de los hombres y adquirir para sí una mayor autoridad. Al mismo tiempo, debe observarse que, por muy alta que sea la majestad de la Palabra de Dios, esto no impide que sus beneficios o ventajas lleguen incluso a los ignorantes y a los niños. El Espíritu Santo no invita y anima en vano a los tales a aprender de él: una verdad que debemos señalar cuidadosamente. Si Dios, acomodándose a la limitada capacidad de los hombres, habla con humildad y humildad, esta manera de enseñar es despreciada por ser demasiado simple; pero si se eleva a un estilo superior, con el fin de dar mayor autoridad a su Palabra, los hombres, para excusar su ignorancia, fingirán que es demasiado oscura. Como estos dos vicios son muy frecuentes en el mundo, el Espíritu Santo modera tanto su estilo que la sublimidad de las verdades que enseña no se oculta ni siquiera a las delcapacidad más débil, siempre que sean de una disposición sumisa y dócil, y traigan consigo un ferviente deseo de ser instruidos. El propósito del profeta es quitar de la mente toda duda respecto a sus dichos, y para este propósito, decide no presentar nada nuevo, excepto aquellos temas que han sido bien conocidos desde hace mucho tiempo y recibidos sin disputa en la Iglesia. En consecuencia, no solo dice *que hemos oído,* sino que también *lo hemos sabido.* Se difunden precipitadamente muchas cosas que no tienen fundamento en la verdad; sí, nada es más común que los oídos de los hombres se llenen de fábulas. Por tanto, no sin motivo el profeta, después de haber hablado de las cosas que había oído, al mismo tiempo, se refiera en confirmación de su verdad a un testimonio indudable. Añade que el conocimiento de estos temas había sido comunicado a los judíos por *sus padres.* Esto no implica que lo que se enseña bajo el techo doméstico sea siempre impecable; pero es obvio que se brinda una oportunidad más favorable de arrojar a los hombres falsificaciones de la verdad cuando se traen cosas de un país lejano. Lo que debe observarse principalmente es que aquí no se habla indiscriminadamente de todos los padres, sino sólo de aquellos que fueron elegidos para ser el pueblo peculiar de Dios, ya quienes se confió el cuidado de la verdad divina.

Versículo 4

4. *No los ocultaremos a sus hijos en la generación venidera.* Algunos toman el verbo נכחד, *nechached,* en la conjugación *nephil* , y lo traducen, *no están ocultos ni ocultos.* Pero debería, según las reglas de la gramática, resolverse así: - *No las ocultaremos a nuestra posteridad,* dando a entender que lo que nos han enseñado nuestros antepasados debemos esforzarnos por transmitirlo a sus hijos. De esta manera, se elimina toda pretensión de ignorancia; porque era la voluntad de Dios que estas cosas fueranpublicado de una época a otra sin interrupción; para que, al transmitirse de padres a hijos en cada familia, lleguen incluso a la última familia del hombre. Se muestra el fin por el cual se debía hacer esto: *que pudieran celebrar las alabanzas de Jehová, en las obras maravillosas que él ha hecho.*

VERSÍCULO 5

5. *Estableció un testimonio en Jacob.* (312) Como la recepción o aprobación de cualquier doctrina por parte de los hombres no sería razón suficiente para dar un firme asentimiento a su verdad, el profeta avanza más y representa a Dios como el autor de lo que presenta. Él declara que los padres no fueron inducidos a instruir a sus hijos en estas verdades por el mero impulso de sus propias mentes, sino por el mandamiento de Dios. Algunos entienden las palabras, *Él ha establecido un testimonio en Jacob, y estableció una ley en Israel,* como implicando que Dios había establecido un decreto en Jacob, para ser observado como una regla inviolable, que era, que la liberación obró divinamente para el pueblo. debe estar en todo momento en la boca de todo israelita; pero esto parece dar un sentido demasiado restringido. Por tanto, considero que el *estatuto,* o el *testimonio,* y la *ley,* (313) se refieren a la ley escrita, que, sin embargo, fue dada en parte para este fin, que por el recuerdo de su liberación, el pueblo, después de haber sido reunido una vez en una cuerpo, podría mantenerse en su lealtad a Dios. El significado entonces es que Dios no solo adquirió un derecho sobre los judíos como su pueblo por su gran poder, sino que también selló su gracia, para que el conocimiento de ella nunca se borre. Y, sin duda, se registró entonces como si estuviera en los registros públicos, cuando el pacto fue ratificado por la

ley escrita, para asegurar a la posteridad de Abraham que habían sido separados de todas las demás naciones. Habría sido una cuestión de muy poca importancia haber conocido o haber recordado el desnudohistoria de lo hecho, si sus ojos no hubieran estado, al mismo tiempo, dirigidos a la libre adopción y al fruto de ella. El decreto, entonces, es este: que los padres, instruidos en la doctrina de la ley, deben contar, por así decirlo, de boca de Dios, a sus hijos, que no solo habían sido liberados una vez, sino también reunidos en una cuerpo como su Iglesia, para que a lo largo de todas las edades pudieran rendirle una santa y pura obediencia a él como su libertador. La lectura del comienzo de la segunda cláusula del versículo correctamente es, *que él mandó, etc.* Sin embargo, la relativa אשר , *Asher, que,* he sin duda, es aquí puesto a modo de exposición para *saber,* o *sea, que él ordenó,* etc. Lo he traducido *, lo* que equivale a lo mismo.

VERSÍCULO 6

6. *Para que las conozca la generación venidera*. En este versículo, el salmista confirma lo que había dicho acerca de la transmisión continua de la verdad divina. Nos preocupa mucho saber que la ley no fue dada para una sola edad; sino que los padres lo transmitieran a sus hijos, como si fuera su legítima herencia, para que nunca se pierda, sino que se conserve hasta el fin del mundo. Esta es la razón por la que Pablo, en 1 Timoteo 3:15 , afirma que "la Iglesia es columna y baluarte de la verdad"; con lo cual no quiere decir que la verdad en sí es débil, y necesita apoyos extranjeros, sino que Dios la extiende y difunde por medio de sus ministros, quienes cuando cumplen fielmente el oficio de enseñanza que les corresponde. , sostienen la verdad, por así decirlo, sobre sus hombros. Ahora bien, el profeta nos enseña que es nuestro deber ineludible utilizar nuestros esfuerzos para que haya una sucesión continua de personas para comunicar instrucción en la verdad divina. Se dice de Abraham antes de que se escribiera la ley, Génesis 18:19 ,

"Yo lo sé, que él mandará a sus hijos y a su casa después de él, y ellos guardarán el camino del Señor para hacer justicia y juicio";

y después de su muerte, esto fue impuesto a los patriarcas como parte necesaria de su deber. Tan pronto como se promulgó la ley, Dios nombró sacerdotes en su Iglesia para ser maestros y maestros públicos. También ha testificado por el profeta Isaías, que lo mismo debe observarse bajo la dispensación del Nuevo Testamento, diciendo:

"Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu simiente, ni de la boca de la simiente de tu simiente, de aquí en adelante y para siempre. siempre." (Isaías 59:21)

En el pasaje que tenemos ante nosotros, sin embargo, se da un mandato particular a los padres sobre este punto: se ordena a cada uno de ellos diligentemente que instruya a sus propios hijos, y a todos, sin distinción, se les enseña que sus esfuerzos por transmitir el nombre de Dios a sus hijos. La posteridad le será más aceptable y recibirá su más alta aprobación. Con las palabras, *Que los niños por nacer deben surgir,* no se denota un pequeño número de individuos; pero se insinúa que los predicadores de la verdad divina, por cuyos esfuerzos la religión pura puede florecer y prevalecer para siempre, serán tan numerosos como los que han nacido en el mundo.

VERSÍCULO 7

7. *Para que pongan su esperanza en Dios*. Aquí el salmista señala el uso al que se debe aplicar la doctrina que él había declarado. En primer lugar, los padres, cuando descubren que, por un lado, son fundamentales para mantener la adoración pura de Dios, y que, por otro, son el medio para proporcionar ella salvación de sus hijos, debería, por un resultado tan precioso de sus labores, ser estimulados más poderosamente para instruir a sus hijos. En segundo lugar, los niños por su parte, inflamados de mayor celo, deben seguir adelante con entusiasmo en la adquisición del conocimiento divino, y no permitir que sus mentes divaguen en vanas especulaciones, sino que deben apuntar o mantener la mirada dirigida hacia , la marca de la derecha. Es un trabajo infeliz y miserable ser

"Siempre aprendiendo, y nunca pudiendo llegar al conocimiento

de la verdad” (2 Timoteo 3: 7).

Por lo tanto, cuando escuchamos con qué propósito se dio la ley, podemos aprender fácilmente cuál es el método verdadero y más exitoso de obtener beneficios de ella. El escritor inspirado pone la *confianza en* primer lugar, asignándole el rango más alto. Luego requiere la observancia de los santos mandamientos de Dios; y pone en el medio el recuerdo de las obras de Dios, que sirve para confirmar y fortalecer la fe. En resumen, lo que él quiere decir es que la suma de la sabiduría celestial consiste en esto, que los hombres, con el corazón fijado en Dios por una fe verdadera y no fingida, lo invocan, y eso, con el propósito de mantener y apreciar su confianza. en él, se ejercitan en meditar seriamente sobre sus beneficios; y que luego le rinden una obediencia sincera y devota. Podemos aprender de esto, que el verdadero servicio de Dios comienza con la fe. Si transferimos nuestra confianza y seguridad a cualquier otro objeto, lo defraudamos de la parte principal de su honor.

VERSÍCULO 8

8. *Y para que no sean como sus padres, una generación rebelde y provocadora*. El salmista aquí muestra aún más claramente cuán necesario era este sermón, dada la circunstancia de que los judíoseran sumamente propensos a rebelarse contra Dios, si no se les mantenía en sujeción mediante poderosas restricciones. Él toma como un hecho, que no puede ser cuestionado, que sus corazones no eran en ningún aspecto mejores que los corazones de sus padres, a quienes afirma haber sido una raza traidora, rebelde, torcida y desobediente. Por lo tanto, se apartarían inmediatamente del camino de Dios, a menos que sus corazones fueran sostenidos continuamente por apoyos estables. La experiencia de todas las edades muestra que lo que Horacio escribe sobre su propia nación es cierto en todas partes:

" Ætas parenturn, pejor avis, tulit Nos nequiores, mox daturos Progeniem vitiosiroem". Odas, *Libro III. Oda vi.*

"La edad que dio a luz a nuestros padres, vio a sus nobles padres vergüenza: nosotros, más viles aún, dejaremos en la tierra la culpa

todavía creciente de nuestra raza degenerada". Traducción de Boscawen.

¿Cuál sería entonces la consecuencia? ¿No socorrió Dios al mundo que así procede de mal en peor? Como el profeta enseña a los judíos sobre la iniquidad y la perversidad de sus padres, que necesitaban una disciplina severa para sacarlos de la imitación de malos ejemplos, aprendemos de esto, cuán grande es la locura del mundo al persuadir en sí mismo, que el ejemplo de los padres debe considerarse como equivalente a una ley que, en todos los casos, debe seguirse. Aquí no habla de todas las personas sin distinción, sino de la raza santa y escogida de Abraham; ni reprende a un pequeño número de personas, sino a casi toda la nación, entre los cuales prevaleció la obstinación excesiva, así como el olvido perverso de la gracia de Dios y el pérfido disimulo. No menciona simplemente a los padres de una época, sino que comprende un período que se remonta a una antigüedad remota, en el que las personas no pueden tener ocasión de excusarse.en cometer pecado, desde el tiempo durante el cual ha prevalecido. Por lo tanto, debemos hacer una sabia selección de entre los padres de aquellos a quienes nos conviene imitar. Siendo una obra de gran dificultad quitar la disposición a esta perversa imitación de los padres, hacia quienes el sentimiento de reverencia está naturalmente impreso en la mente de sus sucesores, el profeta emplea una multiplicidad de términos para exponer la agravada maldad de los padres. padres, estigmatizándolos como acusados de apostasía, provocación, traición e hipocresía. Estos son cargos muy pesados; pero resultará evidente por la secuela que no son exagerados. La palabra הכין *, hejin,* que he traducido como *dirigida,* está establecida por algunos traducidos *,* pero en mi opinión, el significado más bien es que el pueblo antiguo de Dios siempre se apartó de Dios por caminos tortuosos. Además, en lo que sigue, en lugar de leer *cuyo espíritu no fue fiel a Dios,* algunos leyeron *cuyo espíritu no se apoyó en Dios.* (315) Pero es mejor seguir la primera interpretación, que no se dedicaron fiel y firmemente a Dios, aunque le habían jurado solemnemente lealtad. Los papistas utilizan este pasaje como argumento para demostrar que el hombre tiene el poder de doblar su

propio corazón y dirigirlo hacia el bien o el mal como le plazca; pero esta es una inferencia de ella que no puede ser examinada ni por un momento. Aunque el profeta culpa con justicia a los que no han dirigido correctamente su corazón, su objetivo no es hablar expresamente de lo que los hombres pueden hacer por sí mismos. La obra especial de Dios es volver hacia sí los corazones de los hombres por la influencia secreta de su Espíritu Santo. Sin embargo, de esto no se sigue que estarán exentos de culpa, cuando su propia lujuria y depravación los aleje de Dios. Además, de los pecados que aquí se reprenden, debemos aprender de qué manera él quiere que le obedezcamos y le sirvamos. En primer lugar, debemos dejar a un lado toda obstinación y llevar su yugo sobre nosotros; (316) y, en segundo lugar, debemos revestirnos del espíritu de mansedumbre, lleva los afectos del corazón a la obediencia a Dios, y sigue la rectitud, y eso no con el fervor de un mero impulso pasajero, sino con firmeza no fingida e inquebrantable.

VERSÍCULO 9

9. *Los hijos de Efraín estaban armados y disparaban con el arco*. El escritor sagrado nos presenta un ejemplo de esta infidelidad en los hijos de Efraín. Como los que se empeñan en hacer el mal con determinación no son conducidos fácilmente al arrepentimiento y la reforma con una simple instrucción, se adelantan los castigos con los que Dios visitó a los hijos de Efraín, y por ellos se prueba que eran reprobados. Dado que eran un pueblo belicoso, era una evidencia del desagrado divino para ellos dar la espalda en la batalla. Y se declara expresamente que eran diestros *en el tiro con arco;* (317) porque es un estigma adicional representar a quienes estaban armados con armas para herir a sus enemigos a distancia como si huyeran a través del miedo. Por esto, es más evidente que habían incurrido en el desagrado de Dios, que no sólo los privó de su ayuda, sino que también hizo que sus corazones se afeitaran en la hora del peligro.

Aquí se puede plantear la pregunta, ¿Por qué sólo se culpa a los hijos de Efraín, cuando encontramos un poco antes, todas las tribus en general comprendidas en la misma sentencia de condenación?

Algunos comentaristas se refieren a la matanza de los hijos de Efraín por parte de los hombres de Gat, que salieron contra ellos para recuperar el ganado del que habían sido despojados, 1 Crónicas 7:20 . (318) Pero esta exposición es demasiado restringida. Quizás el reino de Israel había caído en decadencia y casi se había arruinado cuando se compuso este salmo. Por tanto, es mejor seguir la opinión de otrosintérpretes, que piensan que por la figura sinécdoque, los hijos de Efraín se ponen para todo el pueblo. Pero estos intérpretes pasan por alto sin considerar el hecho, que no debe pasarse por alto, que los efraimitas son nombrados a propósito porque fueron el medio para llevar a otros a la rebelión que tuvo lugar cuando Jeroboam levantó los becerros (1 Reyes 12:25). .) Lo que ya hemos dicho debe tenerse en cuenta, que hacia el final del salmo, el rechazo de la tribu de Efraín no es, sin causa, contrastado con la elección de la tribu de Judá. También aquí se habla de los hijos de Efraín a modo de comparación, para advertir a los verdaderos hijos de Abraham del ejemplo de aquellos que se separaron de la Iglesia y, sin embargo, se jactaron del título de Iglesia sin exhibir frutos santos en su vida. . (319) Como superaban a todas las demás tribus en número y riqueza, su influencia era demasiado poderosa para seducir a los simples; pero de esto el profeta ahora los despoja, mostrando que fueron privados de la ayuda de Dios.

Versículo 10

10. *No guardaron el pacto de Dios.* Esta es la razón asignada para que los efraimitas volvieran la espalda en el día de la batalla; y explica por qué se les negó la ayuda divina. Otros, es cierto, fueron culpables en este sentido también como ellos, pero la venganza de Dios ejecutada sobre esa tribu, que por su influencia había corrompido casi todo el reino, se presenta a propósito como una advertencia general. Desde entonces, la tribu de Efraín, como consecuencia de su esplendor y dignidad, cuando se deshizo del yugo, alentó y se convirtió en un estandarte de rebelión vergonzosa para todas las demás tribus, el profeta intentó poner a la gente en guardia, que en su sencillez, no podrían dejarse engañar de nuevo de la misma manera. No es una acusación leve la que presenta contra los hijos de Efraín: los reprende

porsu perfidia al despreciar toda la ley y violar el pacto. Aunque emplea estas dos palabras, *ley* y *pacto,* en el mismo sentido; sin embargo, al colocar *el pacto en* primer lugar, muestra claramente que no solo habla de la ley moral, la regla de vida absolutamente perfecta, sino de todo el servicio de Dios, de la verdad y fidelidad de las promesas divinas y de la confianza que debe depositarse en ellos, (320) de la invocación y de la doctrina de la verdadera religión, cuyo fundamento fue la adopción. Por lo tanto, los llama violadores del pacto, porque habían caído de su confianza en las promesas, por las cuales Dios había hecho un pacto con ellos para ser su Padre. Sin embargo, luego agrega muy apropiadamente *la ley,* en la cual el pacto fue sellado, por así decirlo, en registros públicos. Él agrava la enormidad de su culpa con la palabra *desechar,* que da a entender que no se dejaron llevar simplemente por una especie de imprudencia irreflexiva o desconsiderada, y por lo tanto pecaron por mareo, falta de conocimiento o previsión, sino que lo habían hecho a propósito y con obstinación deliberada, violó el santo pacto de Dios.

Versículo 11

11. *Y olvidaron sus obras*. Esta vergonzosa impiedad se presenta aquí como originada en la ingratitud, en la medida en que ellos sepultaron impíamente, y no dieron cuenta de la liberación que se obró para ellos, que era digna de recuerdo eterno. Verdaderamente fue una estupidez más que brutal, o más bien, por así decirlo, algo monstruoso, (321) que los israelitas se apartaran de Dios, a quien tenían tantas y fuertes obligaciones. Tampoco hubiera sido posible que Satanás los hubiera embrujado tanto si no hubieran olvidado los muchos milagros obrados en su favor, que formaron tantos lazos para mantenerlos en el temor de Dios y en la obediencia a él. Que no quedara excusa para atenuar suculpa, el profeta ennoblece esas obras aplicándoles el término *maravilloso,* insinuando así, que la manera de actuar de Dios no era de un tipo común, de modo que se explica fácilmente por el olvido gradual de sus obras, sino que los israelitas habían perversa y perversamente cierren los ojos para que no se les frene en su conducta pecaminosa al contemplar la gloria de Dios.

Versículo 12

12. *Hizo maravillas a la vista de sus padres*. Aún debe considerarse que el salmista condena a la posteridad de los israelitas por su culpa; pero muy propiamente, al mismo tiempo, comienza a hablar de los primeros antepasados de la nación, dando a entender que toda la raza de ellos, incluso desde su primer original, eran de disposición perversa y rebelde. Pero habiendo comentado que los hijos de Efraín habían caído en la apostasía porque se habían olvidado de las maravillosas obras de Dios, continúa con el mismo tema. Mientras tanto, como he dicho, hace una transición muy feliz para hablar de los padres, a quienes tenía por objeto incluir en la misma condena. En primer lugar, se refiere a los milagros que se obraron en medio de la tierra de Egipto, antes de la salida del pueblo de ella. Para recordarlos más vívidamente a la mente, nombra un lugar que fue muy celebrado: *el campo de Zoan*. Luego viene a hablar del paso a través del mar, donde repite lo que se nos hizo notar en el salmo anterior, que el orden de la naturaleza se invirtió cuando las aguas se detuvieron en su curso, e incluso se levantaron en montones sólidos como montañas. En tercer lugar, declara que después de que la gente pasó por el Mar Rojo, Dios siguió siendo su guía en su viaje; y para que esto no fuera una mera liberación temporal, amablemente continuó extendiendo su mano para otorgarles nuevos testimonios de su bondad. SiendoUna cosa difícil y tediosa para ellos continuar su viaje a través de regiones secas y arenosas, no era una bendición ordinaria estar protegidos del calor del sol por la intervención de una nube. Esto, sin embargo, fue para ellos una prenda de gracia más distinguida. Por la presente, Dios testificó que este pueblo estaba bajo su protección, hasta que alcanzaran la herencia celestial. En consecuencia, Pablo enseña en 1 Corintios 10: 2 , que hubo una especie de bautismo administrado al pueblo en esa nube, como también al pasar por el mar; cuyo fruto no se limita a esta vida frágil y transitoria, sino que se extiende incluso a la salvación eterna.

Versículo 15

15. *Rompió las rocas en el desierto*. El salmista presenta otra

evidencia del amor paternal con el que Dios testificó la grandeza del cuidado que ejerció por el bienestar de este pueblo. No se dice simplemente que Dios les dio de beber, sino que lo hizo de una manera milagrosa. Los arroyos, es cierto, a veces brotan de las rocas, pero la roca que Moisés golpeó estaba completamente seca. De ahí que sea evidente que el agua no salió de ningún manantial, sino que se hizo brotar de los abismos más profundos, como si se hubiera dicho, del centro mismo de la tierra. Por lo tanto, aquellos que han interpretado este pasaje en el sentido de que los israelitas bebieron en las profundidades del abismo, porque las aguas fluían en gran abundancia, no han dado la verdadera explicación. Moisés, en su historia del milagro, más bien realza su grandeza al insinuar que Dios ordenó que esas aguas brotaran de las venas más remotas.

La misma verdad se confirma en el siguiente versículo, en el que se afirma que donde no había habido una sola gota de agua antes había un río grande y caudaloso. Si solo hubiera surgido del roca un pequeño riachuelo, los hombres impíos podrían haber tenido algún motivo aparente para cavilar y subestimar la bondad de Dios, pero cuando el agua brotó en una abundancia tan copiosa de repente, ¿quién no ve que el curso ordinario de la naturaleza fue cambiado, en lugar de que se abriera alguna vena o manantial que estaba escondido en la tierra?

Versículo 17

17. *Sin embargo, continuaron pecando contra él.* El profeta, habiendo declarado brevemente cómo Dios, mediante una sucesión continua de beneficios, había manifestado claramente la grandeza de su amor hacia los hijos de Abraham, ahora agrega que después de haber sido sometidos a obligaciones tan profundas y solemnes para con él, ellos, como era natural para ellos, y de acuerdo con su costumbre, se rebelaron perversamente contra él. En primer lugar, los acusa de haberlo provocado gravemente, añadiendo pertinazmente iniquidad a iniquidad; y luego señala el tipo particular de provocación que se les imputa. Con la palabra *provocar,* insinúa, que no fue una ofensa leve lo que habían cometido, sino una maldad tan atroz y agravada que no

se podía soportar. Desde el lugar en el que se cometió, agrava la enormidad del pecado. Fue en el desierto mismo, mientras el recuerdo de su liberación aún estaba fresco en su memoria, y donde tenían todos los días a la vista señales de la presencia de Dios, y donde incluso la necesidad misma debería haberlos obligado a rendir un verdadero y santa obediencia - fue en ese lugar, y bajo estas circunstancias, que no reprimieron su insolencia y apetito desenfrenado. (325) Fue entonces, sin duda, una prueba de enamoramiento monstruoso para ellos el actuar de una manera tan lasciva y vergonzosa como lo hicieron, en el mismo momento en que su falta de todas las cosas debería haber sido el mejor remedio para mantenerlos bajo control. , y para hacer esto incluso en presencia de Dios, que les presentó tales manifestaciones de su gloria que los llenaron de terror, y que los atrajo con tanta bondad y ternura hacia él.

Versículo 18

18. *Y tentaron a Dios en su corazón.* Ésta es la provocación de la que se hace mención en el versículo anterior. No es que fuera ilegal para ellos simplemente pedir comida, cuando los antojos del hambre los obligan a hacerlo. ¿Quién puede culpar a las personas que, cuando tienen hambre, imploran a Dios que les provea sus necesidades? El pecado que se les imputaba a los israelitas consistía en que, no contentos con la comida que les había señalado, daban rienda suelta a sus concupiscencias. Él, en ese momento, había comenzado a alimentarlos con maná, como veremos más adelante. Fue su repugnancia por ese sustento lo que los impulsó ansiosamente a desear nuevos alimentos, como si desdeñaran la asignación que les asignó su Padre celestial. Esto es lo que se quiere decir cuando se dice que *pidieron alimento para el alma* (326) No se vieron reducidos a la necesidad de pedirlo por el hambre; pero su lujuria no se satisfizo con vivir de la provisión que Dios había designado para ellos. Por esta razón, se declara, que *tentaron a Dios,* sobrepasando, como lo hicieron, los límites dentro de los cuales él los había limitado. Cualquiera que, subestimando y despreciando el permiso o la licencia que Él otorga, dé pleno alcance a su propia lujuria intemperante y

desee más de lo que es lícito, se dice que tienta a Dios. Actúa como si fuera a someterlo a su propio capricho, o cuestionara si podría hacer más de lo que realmente le agrada. Dios tiene poder para realizar lo que quiera; y ciertamente, la persona que separa el poder de Dios de su voluntad, o lo presenta como incapaz de hacer lo que quiere, hace todo lo que puede para despedazarlo. Aquellos que tienen la responsabilidad de hacer esto, que están decididos a intentar si les concederá más de lo que les ha dado.permiso para pedir. Por tanto, para que los deseos de la carne no nos inciten a tentarle, aprendamos a poner freno a nuestros deseos y a descansar humildemente contentos dentro de los límites que se nos prescriben. Si se permite que la carne se complazca sin control, no estaremos satisfechos con el pan ordinario, sino que a menudo, y de muchas maneras, murmuraremos contra Dios.

Versículo 19

19. *Y hablaron contra Dios. El profeta había dicho que tentaron a Dios en su corazón;* (327) y ahora añade, que no se avergonzaron de pronunciar abiertamente con sus lenguas impuras y blasfemas, la impiedad que habían concebido interiormente. Por esto, es más evidente que la maldad y la maldad se habían apoderado por completo de sus corazones. Así vemos cómo la lujuria concibe el pecado, cuando es admitido en el alma con consentimiento impío. Después, el pecado se desarrolla aún más, incluso cuando vemos a los israelitas procediendo a tal grado de libertinaje profano, como para poner en duda el poder de Dios, como si no lo hubieran tenido en cuenta, más allá de lo que ministró a su lujuria. . Por la *mesa preparada de la* que se habla, debe entenderse la comida exquisita, que era su comida habitual en Egipto. Un solo plato no satisfizo su apetito. No estaban contentos a menos que pudieran gratificarse con gran abundancia y variedad. Cuando se dice en el siguiente versículo *: ¡He aquí! Dios herido la peña, y corrieron las aguas, etc* . Este, no tengo ninguna duda, es el lenguaje de la amarga ironía con el que el profeta se burla de su descarada insolencia. No es muy probable que hablaran de esta manera; pero relata, por así decirlo, con su boca o en su persona, las

cosas que sucedieron ante sus ojos.

Versículo 21

21. *Por tanto, oyó Jehová, y se enojó*. Este escuchar a Dios implica un conocimiento completo y perfecto; y es una figura tomada de los jueces terrenales, que no pueden castigar a los criminales hasta que se hayan familiarizado completamente con la causa. Se dice que escucha a su propio pueblo, cuando muestra su favor y misericordia hacia ellos al conceder sus peticiones; y, por otro lado, se dice que escucha esas blasfemias que no deja que pasen impunes. Para eliminar todo fundamento para pensar que la ira divina fue excesivamente severa, la enormidad de la culpa de los israelitas se describe nuevamente como manifestada en esto, que *no creyeron en Dios, ni confiaron en su salvación*. Se toma aquí como un punto indiscutible, que se les hicieron promesas a las que debían haber cedido un asentimiento, que, sin embargo, no pudieron ceder por el extremo encaprichamiento con que se dejaron llevar. *Confiar en la salvación de Dios* es apoyarse en su providencia paternal y considerarlo suficiente para satisfacer todas nuestras necesidades. De esto aprendemos no solo cuán odiosa es la incredulidad a los ojos de Dios, sino también cuál es la verdadera naturaleza de la fe y cuáles son los frutos que produce. ¿De dónde es que los hombres se someten silenciosamente a Él, sino porque están persuadidos de que su salvación es singularmente preciosa a sus ojos y están plenamente seguros de que les dará todo lo que necesiten? Es así que se les induce a entregarse a él, a ser gobernados según su beneplácito. La fe, entonces, es la raíz de la verdadera piedad. Nos enseña a esperar y desear toda bendición de Dios, y nos enmarca a obedecerle; mientras que quienes desconfían de él deben estar siempre murmurando y rebelándose contra él. El alcance del profeta es este, que las pretensiones de fe que hacen aquellos que no esperan la salvación de Dios, descansan sobre bases falsas; porque cuando se cree en Dios, la esperanza de salvación se produce rápidamente en la mente, y esta esperanza le rinde la alabanza de toda bendición.

Versículo 23

23. *Pero él había ordenado a las nubes desde arriba.* Es un error suponer que este milagro se relata meramente a la manera de la historia. Más bien, el profeta censura a los israelitas con más severidad por la consideración de que, aunque alimentados en abundancia con maná, no dejaron de codiciar los manjares que sabían que Dios les había negado. Fue la ingratitud más vil despreciar y rechazar la comida celestial que, por así decirlo, los asociaba con los ángeles. Si un hombre que habita en Francia o Italia se lamentara y se angustiara por no tener el pan de Egipto para comer, ni el vino de Asia para beber, ¿no haría la guerra contra Dios y la naturaleza, a la manera de los gigantes de la antigüedad? ? Mucho menos excusable era la concupiscencia desmesurada de los israelitas, a quienes Dios no sólo les proporcionó provisión terrenal en abundancia, sino a quienes también les dio el pan del cielo para su sustento. Si hubieran soportado el hambre durante un período prolongado, el decoro y el deber les habrían obligado a pedir comida con más humildad. Si se les hubiera provisto solo de salvado y paja para comer, habría sido su deber obligado reconocer que en el lugar donde estaban, en el desierto, esto no era una bendición ordinaria del Cielo. Si sólo se les hubiera concedido pan ordinario, habrían tenido motivos suficientes para dar gracias. Pero, ¿cuánto más fuertes fueron sus obligaciones para con Dios cuando creó un nuevo tipo de alimento, con el cual, al extender, por así decirlo, su mano desde el cielo, los suministró en abundancia y abundancia? Esta es la razón por la que el maná se llama *trigo del cielo* y *pan de los poderosos*. Algunos explican que la palabra hebrea אבירים *, abbirim,* denota *los cielos,* (329) opinión que no rechazo del todo. Yo, sin embargo, prefiero tomarlo por *ángeles,* como lo entiende el intérprete caldeo y algunos otros que le han seguido. (330) El milagro se celebra en altos términos, para presentar la impiedad delgente bajo una luz más detestable; porque fue una demostración mucho más sorprendente de poder divino que el maná lloviera del cielo, que si hubieran sido alimentados con hierbas o frutas, o con otros cultivos de la tierra. Pablo, en 1 Corintios 10: 3 , llama al maná *carne espiritual,* en un sentido diferente, porque era una figura y símbolo de Cristo. Pero aquí el propósito del profeta es reprender la doble ingratitud del pueblo, que despreciaba no solo la comida común

que se producía de la tierra, sino también el pan de los ángeles. Algunos han traducido los verbos en tiempo pasado, *Él mandó a las nubes - abrió las puertas del cielo - hizo llover maná, etc* (331) Sin embargo, para eliminar toda ambigüedad, he pensado que es preferible traducir los verbos en el tiempo preterpluperfect , *le había mandado, que había abierto, que había llovido,* para que mis lectores lo mejor para entender que el profeta no tiene aquí simplemente se relaciona esto la historia, pero recuerda que a la memoria para otro propósito, como algo que pasó hace mucho tiempo.

Versículo 26

26. *Hizo que un viento del este soplara en los cielos*. Aquí relatamos cómo Dios concedió el pedido de su pueblo. Esto no implica que él considerara favorablemente sus inquietos deseos, sino que demostró por el efecto que estaba en su poder hacer lo que ellos creían que era imposible para él lograr. A partir de esto, podemos percibir cuán imprudentemente algunos expositores unen aquí *la carne* y *el maná*. La razón por la que se dio la carne fue completamente diferente de aquella por la que se dio el maná. Dios, al dar el maná, desempeñó el oficio de padre; pero con la carne, satisfizo sus glotones deseos, para que su misma codicia al devorarlos pudiera ahogarlos. No habría sido difícil para Dios haber creado codornices en medio del desierto; pero prefirió traerlos por la fuerza de los vientos, para enseñarlos israelitas que todos los elementos obedecen a su mandato, y que la distancia de los lugares no puede evitar que su poder penetre inmediatamente desde el este hasta el oeste. (334) Ese pueblo incrédulo, por lo tanto, recibió una prueba indudable del poder de *Dios,* del cual se habían desmerecido malignamente, al ver que todos los elementos de la naturaleza estaban listos para obedecer y ejecutar prontamente todo lo que él había mandado. Además, sin duda levantó los vientos según la situación del campamento, aunque le hubiera sido fácil, sin medios, haber presentado carne ante ellos. Se dice que *sí comieron y se saciaron,* no sólo para dar a entender que Dios les trajo una gran cantidad de aves, con las que podrían llenar sus vientres al máximo; pero también, que fue la lujuria ingobernable lo que les llevó a pedir

carne, y no una solicitud por tener provisión de qué vivir. Se ha dicho más arriba, que se les había dado maná en la mayor abundancia, pero aquí se pretende expresamente censurar su glotonería, en la que dieron prueba manifiesta de su apetito desenfrenado. Dios promete, en el Salmo 145: 19 , como un privilegio peculiar a los que le temen, que "cumplirá su deseo"; pero de otra manera se dice aquí que se rindió a los perversos deseos del pueblo, que había desechado todo temor hacia él; porque aquello que su favor y bondad le habrían llevado a rechazar, ahora se lo concedió en su ira. Este es un ejemplo muy digno de nuestra atención, que no podemos quejarnos si nuestros deseos son mal vistos y cruzados por la secreta providencia de Dios cuando traspasan los límites. Entonces Dios nos escucha verdaderamente, cuando, en lugar de ceder a nuestras necias inclinaciones, regula su beneficencia según la medida de nuestro bienestar; así como al prodigar a los impíos más de lo que les conviene, no puede decirse que los oiga, hablando con propiedad; más bien los carga con una carga mortal, que sirve para arrojarlos precipitadamente a la destrucción.

VERSÍCULO 30

El salmista lo expresa aún más claramente, añadiendo inmediatamente después (versículos 30, 31) que este mimo les resultó fatal, como si con la carne se hubieran tragado la llama de la ira divina. Cuando dice que *no estaban alejados de su lujuria,* esto implica que todavía estaban ardiendo con su lujuria. Si se objeta que esto no concuerda con la oración anterior, donde se dice que “comieron y se saciaron completamente”, respondería que si, como es bien sabido, no se guarda la mente de los hombres. dentro de los límites de la razón y la templanza, se vuelven insaciables; y, por tanto, una gran abundancia no extinguirá el fuego de un apetito depravado. Algunos traducen la cláusula, *No se decepcionaron,* y otros, *Aún no detestaron su carne*. Esta última traducción resalta muy bien el significado; pero está demasiado lejos del significado de la palabra hebrea זור, *zur,* que he convertido en *distanciado*. El profeta quiso expresar en dos palabras un presente placer sentido; porque cuando Dios ejecutó su

venganza sobre el pueblo, éste todavía se complacía en la excesiva gratificación del paladar. (335) *Se* dice metafóricamente *que la ira de Dios asciende,* cuando de repente se levanta para ejecutar juicio; porque cuando aparentemente cierra los ojos y no se da cuenta de nuestros pecados, parece, por así decirlo, estar dormido. El castigo fue sentido por personas de todas las condiciones entre los israelitas; pero *los gordos* (336) y *los escogidos* se nombran expresamente, para exhibir el juicio de Dios en una luz aún más conspicua. No sucedió por casualidad que los más robustos y vigorosos fueran atacados y cortados por la plaga. Como los fuertes suelen ser engañados por su fuerza y se exaltan con orgullo contra Dios, olvidando su propia debilidad y pensando que pueden hacer lo que les plazca, no es de extrañar que la ira de Dios ardiera con más furia. contra esas personas que contra otras.

Versículo 32

32. *Por todo esto todavía pecaron.* Es un proverbio común que los necios se vuelven sabios cuando se les aplica la vara. De ahí se sigue que aquellos que a menudo han sido castigados por Dios y, sin embargo, no son llevados al arrepentimiento y la enmienda, deben desesperarse por completo. Tal fue la obstinación de los israelitas aquí descritos. No pudieron ser reformados por ninguna de las aflicciones que les fueron enviadas. Fue una terrible manifestación de la venganza de Dios ver tantos cuerpos de hombres fuertes y vigorosos tendidos muertos en el suelo. Por tanto, era una prueba de monstruosa obstinación cuando no se conmovían ante tan espantoso espectáculo. Con la expresión *obras maravillosas,* no solo se quiere decir la plaga de la que se acaba de hablar: se comprenden los otros milagros, antes mencionados. Por tanto, se imputa al pueblo una doble iniquidad; - se les acusa no sólo de no creer en la palabra de Dios, sino también de despreciar los milagros que hizo. Por eso, se agrega, que aumentaron sus plagas; así como Dios denuncia y amenaza por medio de Moisés, que tratará siete veces más severamente a los obstinados y endurecidos que perseveran en su maldad.

Versículo 33

33. *Y consumió sus días en vanidad.* Como el salmista habla aquí de todo el pueblo, como si hubiera dicho que todos, sin excepción, fueron rápidamente consumidos, desde el menor hasta el mayor, esto podría con probabilidad referirse al castigo más grave que fue confirmado y ratificado por el ira de Dios - que todos perecieran en el desierto con solo dos excepciones, Josué y Caleb; porque, cuando ya cerca de la tierrade Canaán, se habían vuelto atrás. Esa gran multitud, por lo tanto, después de cerrarse la puerta de entrada a Tierra Santa, murió en el desierto durante el transcurso de cuarenta años. *Los días* se ponen en primer lugar y luego los *años;* por lo que se insinúa, que la duración de su vida fue interrumpida por la maldición de Dios, y que era bastante evidente que fallaron en medio de su curso. Entonces *sus días* se consumieron *en vanidad;* porque se desvanecieron como humo, y *sus años se apresuraron,* porque se fueron rápidamente como un arroyo. La palabra בהלה, *behalah,* aquí traducida *prisa,* es por algunos traducida como *terror*. Preferiría leer *tumult;* porque indudablemente quiere decir que les quitaron la vida, como cuando en un tumulto cualquier cosa es arrebatada por la fuerza. (338) Pero yo no estaría dispuesto a cambiar la palabra *prisa,* que resalta el significado de manera más evidente. Fue una muestra de justa retribución, a causa de su obstinación, que su fuerza que los enorgullecía, se marchitara y se desvaneciera de repente como una sombra.

Versículo 34

34. *Cuando los mató, lo buscaron.* Por la circunstancia que aquí se registra, se pretende agravar su culpa. Cuando, convencidos de su maldad, reconocieron que habían sido justamente castigados y, sin embargo, no se humillaron con sinceridad de corazón ante Dios, sino que se burlaron de él, con la intención de disuadirlo con falsas pretensiones, su impiedad era menos excusable. Si un hombre que ha perdido su juicio no siente sus propias calamidades, es excusable porque es insensible; pero el que se ve obligado a reconocer que es culpable y, sin embargo, sigue siempre igual, o después de haber buscado a la ligera el perdón, con palabras justas pero engañosas,

vuelve repentinamente a su estado de ánimo anterior, muestra manifiestamente con tal vacuidad de corazón que su la enfermedad es incurable. Es aquíinsinuado tácitamente, que los castigos, por los cuales un pueblo tan obstinado se veía obligado a buscar a Dios, no eran de tipo común u ordinario; y se nos informa (versículo 35, (339)) no sólo que estaban convencidos de la maldad, sino también que estaban afectados por un sentido y un recuerdo de la redención de la que habían caído. De esta manera, se ven privados de manera más efectiva de toda excusa basada en la ignorancia. El lenguaje implica que no fueron llevados inadvertidamente, o engañados por ignorancia, sino que habían provocado la ira de Dios, actuando traicioneramente, por así decirlo con un propósito deliberado. Y, de hecho, Dios abrió sus ojos con la visión de descubrir más abiertamente su desesperada maldad, como si, sacudiéndose de su hipocresía y halagos, los sacara de sus escondites hacia la luz.

Versículo 36

36. *Y lo adularon con la boca, y le mintieron con la lengua.* Aquí se les acusa de perfidia, porque ni confesaron su culpa con sinceridad de corazón, ni atribuyeron verdaderamente a Dios la gloria de su liberación. No debemos suponer que no hicieron ningún reconocimiento; pero se da a entender que la confesión de la boca, como no procedía del corazón, era constreñida y no voluntaria. Esto es digno de ser notado; porque de ella aprendemos, no sólo el deber que nos incumbe de guardarnos de esa crasa hipocresía que consiste en pronunciar con la lengua, ante los hombres, una cosa, mientras pensamos otra cosa en nuestro corazón, sino también que debemos tener cuidado de una especie de hipocresía más oculta, y que consiste en que el pecador, constreñido por el miedo, adula a Dios de manera servil, mientras que, si pudiera, rehuiría el juicio de Dios. La mayor parte de los hombres está mortalmente herido por esta enfermedad; porque aunque la majestad divina les extorsiona una especie de asombro,les resultaría gratificante que la luz de la verdad divina se extinguiera por completo. Por tanto, no basta con dar un asentimiento a la palabra divina, a menos que ese asentimiento vaya acompañado

de un afecto verdadero y puro, para que nuestro corazón no se doble ni se divida. El salmista señala la causa y la fuente de este disimulo, que no fueron *firmes y fieles.* Con esto da a entender que todo lo que no proceda de una pureza de corazón no fingida es contado como mentira y engaño a los ojos de Dios. Dado que esta rectitud es requerida en todas partes por la ley, él acusa al pueblo de ser violador del pacto, porque no había guardado el pacto de Dios con la fidelidad que le correspondía. Como he observado en otra parte, siempre debe presuponerse una relación y correspondencia recíprocas entre la alianza de Dios y nuestra fe, a fin de que el consentimiento sincero de esta última responda a la fidelidad de la primera.

Versículo 38

38. *Sin embargo, él, siendo misericordioso, expió su iniquidad.* Para mostrar más plenamente que ningún medio había logrado doblegar a los israelitas y hacer que volvieran a un estado mental sano, ahora se nos informa que, aunque Dios soportó sus múltiples transgresiones y ejerció su misericordia al perdonarlos, ellos No menos habían manifestado su maldad al abusar de su benignidad en cada caso en que se mostraba, de lo que se habían mostrado refractarios y obstinados cuando los trataba con severidad. Al mismo tiempo, se asigna la razón por la que no perecieron del todo. Sin duda, merecían estar involucrados en una destrucción común; pero se declara que Dios mitigó su ira, para que quedara alguna simiente de ellos. Para que nadie pudiera inferir, de estos ejemplos de venganza que se han mencionado, que Dios procedió a castigarlos con excesiva severidad, se nos dice que los castigosinfligidos sobre ellos fueron moderados, sí, suaves, en comparación con la naturaleza agravada de su maldad. Dios retuvo su mano, no mirando tanto a lo que se merecían, sino deseando dar lugar a su misericordia. Sin embargo, no debemos imaginar que es cambiante cuando en un momento nos castiga con cierto grado de severidad y en otro momento nos atrae suavemente y nos atrae hacia él; porque en el ejercicio de su incomparable sabiduría, recurre a diferentes medios para probar si realmente hay alguna esperanza de nuestra recuperación. Pero la culpa de los hombres se agrava más,

cuando ni su severidad puede reformarlos ni su misericordia los derrite. Debe observarse que la misericordia de Dios, que es un atributo esencial de su naturaleza, se asigna aquí como la razón por la que perdonó a su pueblo, para enseñarnos que no fue inducido por ninguna otra causa que no sea esta, para mostrar él mismo tan inclinado y dispuesto a perdonar. Además, como los perdonó no solo en un caso, ni en un aspecto, se afirma que *expió su iniquidad para no destruirlos;* y nuevamente, que aunque había sido provocado con frecuencia, no dejaba de no apartar su ira; y, finalmente, que mitigó sus castigos, para que el pueblo no fuera abrumado por su peso.

VERSO 39

39. *Y se acordó de que eran carne*. Ahora se presenta otra razón por la que Dios tuvo compasión del pueblo, que es su falta de voluntad para probar su fuerza contra hombres que están constituidos de tal manera que viven solo por un corto período en este mundo, y que luego mueren rápidamente; pues las formas de expresión aquí empleadas denotan la fragilidad que hace miserable la condición de los hombres. *La carne* y el *espíritu* se contrastan con frecuencia en las Escrituras; no solo cuando la *carne* significa nuestra naturaleza depravada y pecaminosa, y el *espíritu* la rectitud a la que los hijos de Dios nacen de nuevo; pero también cuando los hombres se llaman *carne,* porque no hay nada firme o estable en ellos: como se dice en Isaías, (Isaías 31: 3), "Egipto es carne, y no espíritu". En este pasaje, sin embargo, las *palabras carne* y *espíritu* se emplean en el mismo sentido: *carne* significa que los hombres están sujetos a la corrupción y la putrefacción; y *espíritu,* que son solo un soplo o una sombra fugaz. Como los hombres mueren por un continuo desgaste y decadencia, se compara al pueblo con un viento que pasa y que, por sí mismo, cae y no vuelve. Cuando hemos corrido nuestra carrera, no comenzamos una nueva vida en la tierra; incluso como se dice en Job,

“Porque hay esperanza de que un árbol, si se corta, vuelva a brotar, y que sus tiernas ramas no cesen. Aunque su raíz se envejezca en la tierra, y su ganado muera en la tierra; pero por el olor del agua reverdecerá y producirá ramas como una planta. Pero el hombre

muere y se consume; sí, el hombre abandona el espíritu, ¿y dónde está? " (Trabajo 14: 7)

El significado, entonces, como podemos percibir ahora claramente, es que Dios, en el ejercicio de su misericordia y bondad, desnudó a los judíos, no porque lo merecieran, sino porque su condición frágil y transitoria provocó su piedad e indujo él para perdonarlos. Más tarde nos encontraremos con una declaración casi similar en el Salmo 103: 13 , donde se representa a Dios como misericordioso con nosotros, porque ve que somos como la hierba, y que pronto nos marchitamos y nos secamos como el heno. Ahora bien, si Dios no encuentra en nosotros más que miseria que lo mueva a la compasión, se sigue que es únicamente su propia bondad pura e inmerecida la que lo induce a sostenernos. Cuando se afirma que los hombres *no regresan,* cuando han terminado el curso de su vida en este mundo, no se pretende excluir la esperanza de una futura resurrección; porque los hombres son contemplados sólo como son en sí mismos, y es meramente su estado en la tierra de lo que se habla.Con respecto a la renovación del hombre a la vida celestial, es un milagro que supera con creces a la naturaleza. En el mismo sentido se dice, en otro lugar, "Su espíritu sale, y no vuelve", (Sabiduría de Salomón 16:14;) lenguaje que implica que los hombres, cuando nacen en el mundo, no traen consigo ellos la esperanza de la restauración futura , que debe derivarse de la gracia de la regeneración.

VERSÍCULO 40

40. *¿Con qué frecuencia lo provocaron en el desierto?* Aquí se confirma la oración anterior, declarando que, como en tantos casos habían provocado a Dios en el desierto, por la vasta acumulación de sus pecados, (342) debían necesariamente haber perecido mil veces, si no hubiera Dios como a menudo se mostró favorable y misericordioso con ellos. La forma interrogativa de la sentencia expresa de manera más significativa que continuaron pecando sin descanso. La palabra *desierto* incluye la circunstancia tanto del lugar como del tiempo. Con esto se pretende, en primer lugar, reprender su ingratitud, en el sentido de que la memoria de los beneficios de Dios, aunque todavía

estaba tan fresca en sus mentes, e incluso la vista diaria de ellos ante sus ojos, no pudieron al menos controlarlos en su malicia; y, en segundo lugar, condenar su temeridad impetuosa y encaprichada al acumular tal multitud de pecados en tan poco tiempo.

En el mismo sentido se agrega inmediatamente después (versículo 41) que *volvieron* a sus caminos anteriores y *tentaron a Dios*. La palabra *retorno* no significa aquí cambio, sino un curso continuo de pecado. La atroz indignidad que se le hace a Dios cuando los hombres lo tientan, se expresa con una hermosa metáfora. La palabra hebrea תוה , *tavah,* significa *marcar* o *describir*. Se insinúa que cuando el pueblo se atrevió a limitar las operaciones de Dios, según supropio placer, estaba, por así decirlo, encerrado entre barras de madera o hierro, y su poder infinito circunscrito dentro de los estrechos límites a los que la incredulidad lo confinaría. Y ciertamente, cuando los hombres no van más allá de sus propios entendimientos, es como si midieran a Dios por su propia pequeña capacidad, que no es otra cosa que derribarlo de su trono; porque su Majestad debe ser sometido a nosotros, si queremos que sea regulado según nuestra propia fantasía.

VERSÍCULO 42

42. *No se acordaron de su mano*. El escritor sagrado todavía continúa reprochando a los israelitas; porque el simple recuerdo de los beneficios de Dios podría haberlos refrenado, si no hubieran olvidado deliberada y perversamente todo lo que habían experimentado. De este olvido impío proceden el descarrío y toda rebelión. *La mano de Dios,* como es bien sabido, se toma por figura la metonomía por su poder. En la liberación de las tribus escogidas de Egipto que se celebra aquí, la mano de Dios se extendió de una manera nueva e inusual. Y su impiedad, contra la que ahora insulta el profeta, se hizo más detestable por el hecho de que no contaban como nada, o pronto olvidaban, lo que ningún período de tiempo debió haber borrado de su memoria. Además, relata ciertos ejemplos del poder de Dios, al que llama primero *señales* y luego *milagros* (versículo 43) para que, al recitarlos, reprenda nuevamente la vergonzosa estupidez del pueblo. Con ambas

palabras expresa lo mismo; pero en la segunda cláusula del versículo, la palabra *milagros* da un énfasis adicional, lo que implica que, por eventos tan extraños e inauditos, los egipcios en ese momento habían sido golpeados por un terror tal que no debería haber desaparecido tan rápidamente de la mente. de los israelitas.

VERSÍCULO 44

44. *Cuando convirtió sus ríos en sangre*. El salmista no enumera en su orden los milagros por los cuales Dios dio evidencia de su poder en la liberación de su pueblo. Consideró suficiente recordarles las conocidas historias de estos hechos, que bastarían para dejar al descubierto la maldad y la ingratitud de las que se les acusaba; ni es necesario que nos quedemos mucho tiempo en estas cosas, ya que la narración de Moisés da un relato más claro y más completo de lo que aquí se declara brevemente. Solo quiero que mis lectores recuerden que, aunque Dios a menudo castigaba los pecados de los paganos enviándoles granizo y otras calamidades, sin embargo, todas las plagas que en ese momento se infligieron a los egipcios eran de un carácter extraordinario, y tales como eran nunca antes conocidos. Por lo tanto, se emplea una variedad de palabras para realzar estos ejemplos memorables de la venganza de Dios, ya que *envió sobre ellos el ardor de su ira, furor, cólera y aflicción*. Esta acumulación de palabras tiene la intención de despertar las mentes que están dormidas a una descubrimiento de tantos milagros, cuyo número y excelencia podrían ser percibidos incluso por los mismos ciegos.

En último lugar, se agrega que Dios ejecutó estos juicios *por medio de ángeles*. Aunque Dios, según le agradó, ha establecido ciertas leyes, tanto en el cielo como en la tierra, y gobierna todo el orden de la naturaleza de tal manera que cada criatura le ha asignado su propio oficio peculiar; sin embargo, siempre que le parece bien, utiliza el ministerio de los ángeles para ejecutar sus mandatos, no por medios ordinarios o naturales, sino por su poder secreto, que para nosotros es incomprensible. Algunos piensan que aquí se habla de demonios, porque el epíteto *malvado* o *hiriente* se aplica a *ángel*. (351) No rechazo esta opinión; pero el suelo sobre el cualdescansan

tiene poca solidez. Dicen que así como Dios nos dispensa sus beneficios mediante el ministerio de los ángeles elegidos, también ejecuta su ira por medio de ángeles reprobados, como si fueran sus verdugos. Esto, lo admito, es parcialmente cierto; pero niego que siempre se observe esta distinción. Se pueden citar muchos pasajes de las Escrituras en sentido contrario. Cuando el ejército de los asirios asedió la ciudad santa de Jerusalén, ¿quién causó tanto estrago entre ellos que los obligó a levantar el sitio, sino el ángel que fue designado en ese momento para la defensa de la Iglesia? (2 Reyes 19:35 .) De igual manera, el ángel que mató al primogénito en Egipto (Éxodo 11: 5) no solo fue ministro y ejecutor de la ira de Dios contra los egipcios, sino también el agente empleado para preservar a los israelitas. Por otro lado, aunque los reyes de los que habla Daniel eran avaros y crueles, o más bien ladrones, y pusieron todo patas arriba, el Profeta declara (capítulo 20:13) que santos ángeles fueron designados para hacerse cargo de ellos. . Es probable que los egipcios fueran entregados y sometidos a ángeles reprobados, como merecían; pero podemos considerar simplemente a los ángeles de los que se habla aquí como *malvados,* a causa del trabajo en el que fueron empleados, porque infligieron a los enemigos del pueblo de Dios plagas terribles para reprimir su tiranía y crueldad. De esta manera, tanto los ángeles celestiales como los elegidos, y los ángeles caídos, son justamente contados como ministros o ejecutores de calamidades; pero deben considerarse como tales en diferentes sentidos. Los primeros rinden una obediencia pronta y voluntaria a Dios; pero estos últimos, como siempre están ansiosos por hacer daño y, si pudieran, trastornarían el mundo entero, son instrumentos adecuados para infligir calamidades a los hombres.

VERSÍCULO 50

50. *Abrió un camino a su ira.* (352) Para quitar toda excusaDe este pueblo ingrato, a quien las pruebas más evidentes y contundentes de la bondad de Dios que se presentaron ante sus ojos no pudieron guardar en su obediencia a él, se repite aquí nuevamente que la ira de Dios desbordó Egipto como un torrente impetuoso. El milagro

mencionado es el último que se realizó allí, cuando Dios, por la mano poderosa de su ángel, mató, en una noche, a todos los primogénitos de Egipto. De acuerdo con un modo común y familiar de hablar en el idioma hebreo, los primogénitos se llaman *el comienzo* o *las primicias de la fuerza*. Aunque los viejos avanzan hacia la muerte a medida que disminuyen en años, sin embargo, como de alguna manera se renuevan en su descendencia y, por lo tanto, se puede decir que recuperan su fuerza decaída, el término *fuerza* se aplica a sus hijos. Y a los primogénitos se les llama *el principio* o *las primicias* de esta fuerza, como he explicado con más detalle en Génesis 49: 3 . Las casas de Egipto se llaman *las tiendas de Cam,* porque Misraim, quien dio el nombre al país, era hijo de Cam, Génesis 10: 6 . Además, aquí se celebra el amor libre de Dios hacia la posteridad de Sem, como se manifiesta en su preferencia a todos los hijos de Cam, aunque no poseían ninguna excelencia intrínseca que pudiera hacerlos dignos de tal distinción.

VERSÍCULO 52

52. *E hizo salir a su pueblo como ovejas.* El salmista vuelve a celebrar el amor paternal de Dios hacia el pueblo elegido, a quien, como hemos comentado en otra parte, compara con un rebaño de ovejas. No tenían sabiduría ni poder propios para preservarse y defenderse; pero Dios misericordiosamente condescendió en realizarles el oficio de pastor. Es una muestra singular del amor que les tenía, que no desdeñó humillarse hasta el punto de alimentarlos como a sus propias ovejas. ¿Qué podía hacer una multitud que nunca había sido entrenada para el arte de la guerra contraenemigos poderosos y belicosos? Lejos de haber aprendido el arte de la guerra, el pueblo, como es bien sabido, había sido empleado, cuando estaba en Egipto, en ocupaciones mezquinas y serviles, como si hubiera sido condenado a trabajar bajo tierra en minas o canteras.

VERSÍCULO 53

53. *Y los condujo con seguridad, y no tuvieron miedo.* Esto no implica que confiaran en Dios con confianza y con mentes tranquilas, sino que,

teniendo a Dios como guía y guardián de su bienestar, no tenían motivos justos para temer. Cuando en algún momento se sintieron consternados, fue debido a su propia incredulidad. De esta causa procedieron estas preguntas murmurantes a las que dieron voz, cuando Faraón los persiguió, cuando salieron de Egipto, y cuando tuvieron "gran miedo": "Porque no había tumbas en Egipto, nos has llevado a morir en el ¿desierto? ¿Por qué nos has hecho así, sacándonos de Egipto? ¿No es esta la palabra que te dijimos en Egipto, diciendo: Déjanos, para que sirvamos a los egipcios? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios, que morir en el desierto ”(Éxodo 14:11). Esta seguridad, entonces, no debe referirse al sentimiento de esto en la mente del pueblo. sino para la protección de Dios, por lo que sucedió que, habiendo sido ahogados sus enemigos en el Mar Rojo, disfrutaron de tranquilidad y reposo en el desierto. Aquí se relatan otros beneficios que Dios les había otorgado, y al mismo tiempo otras transgresiones de las que habían sido imputables. Esto muestra con mayor claridad su profunda ingratitud. Después de haber obtenido la posesión de la herencia que les fue prometida, como si no tuvieran obligaciones para con Dios, sus corazones siempre fueron rebeldes e intransigentes. El logro, y, por así decirlo, el acto final de su liberación, fue ponerlos en posesión de la tierra.de Canaán, de la entrada a la que se habían excluido, Dios no había determinado, a pesar de su maldad, completar, en todos los aspectos, la obra que había comenzado. La tierra misma se llama *los límites del santuario de Dios* (versículo 54) porque Dios, al asignarla a su pueblo, también la consagró a sí mismo. Esto, es manifiesto, exhibe en una luz más atroz y agravada la iniquidad del pueblo, que trajo a esa tierra las mismas contaminaciones con las que había sido contaminada antiguamente. ¿Qué locura fue para el pueblo de Israel, que sabía que los antiguos habitantes del país habían sido expulsados de él a causa de sus abominaciones, esforzarse por superarlos en toda clase de maldades? como si hubieran estado resueltos a hacer todo lo posible para hacer caer sobre sus propias cabezas esa venganza divina que habían visto ejecutar sobre otros. Algunos explican incorrectamente que las palabras *esta montaña* se aplican a todo el país de Judea; porque aunque era un país montañoso, había en él terrenos llanos y planos de

gran extensión, tanto en anchura como en longitud. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que, a modo de amplificación, el salmista hace una mención honorable del monte de Sión, donde Dios había elegido una morada para él y su asiento principal. De hecho, admito que bajo esta expresión, por la figura sinécdoque, una parte se pone por el todo; sólo quiero que mis lectores comprendan que este lugar se nombra expresamente, porque de él, como de una fuente o fuente, brotó la santidad de toda la tierra. Se afirma que Dios, por su diestra, poseyó o adquirió este monte; porque el verbo hebreo קנה *, kanah,* puede entenderse en cualquiera de estos sentidos: y se hace esta afirmación para que los israelitas no se enorgullezcan, como si hubieran logrado la conquista de la tierra, o hubieran obtenido la paz posesión de ella por su propio poder. Como se dice en el Salmo 44: 3 ,

"No se apoderaron de la tierra por su propia espada, ni su propio brazo los salvó, sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque tuviste favor para ellos". (Salmos 44: 3)

VERSÍCULO 55

55. *Expulsó a los paganos de delante de ellos; y los hizo caer en su parte de la herencia*. Estas palabras son una explicación de la oración final del versículo anterior: describen la manera en que se adquirió la tierra de Canaán, dando a entender claramente que los israelitas no eran una raza tan belicosa, ni esas naciones paganas tan cobardes como para convertirlo en fue fácil para los primeros vencer a los segundos, y que hubiera sido imposible para los primeros haber expulsado a los segundos del país, si no hubieran sido conducidos a la victoria bajo la conducta de Dios y ayudados por su poder. . Además, habría sido ilícito para ellos haberse apoderado del país, si no hubiera sido la voluntad de Dios que los primeros habitantes fueran privados de él y que extraños se establecieran en él en su habitación.

VERSO 56

56. *Y tentaron y provocaron al Dios Altísimo*. Aquí se les reprocha por haber perseverado en obrar pérfidamente, a pesar de las muchas muestras del favor divino que los distinguieron; sí, aunque Dios de vez

en cuando les confirió nuevos beneficios para recuperarlos a su lealtad a él, ellos, sin embargo, con su rebelión, sacudieron su yugo. Con respecto a la palabra *tentar,* ya hemos explicado su importancia. Pero se agrega, en general, que *provocaron a Dios, porque no habían guardado su pacto* Por esta última cláusula, su rebelión abierta y groseraes el más completamente demostrado; porque, aunque se les había enseñado claramente su deber, no obstante se negaron a someterse a la autoridad de Dios. La ley se llama *testimonios* o *acuerdos,* (357) porque, así como los hombres celebran contratos bajo ciertas condiciones, Dios, por su pacto, celebró un contrato con este pueblo y los unió a sí mismo. Al hablar de ellos de esta manera, no se les pronuncia una leve censura; pero cuando son acusados en el siguiente versículo de apostasía y perfidia, eso llena la medida de su culpa. Dios los había adoptado para ser su pueblo: ellos, en cambio, despreciando su favor, renuncian voluntariamente a él. Los había reunido bajo sus alas; y ellos, por su rebeldía, se dispersan en todas direcciones. Les había prometido ser un padre; y se niegan a ser sus hijos. Les había mostrado el camino de la salvación; y ellos, descarriando, voluntariamente se precipitan a la destrucción. El profeta, por tanto, concluye que en todas las épocas se mostraron un pueblo impío y perverso. Es de notar nuevamente que la falta más severamente condenada en ellos es que se parecían demasiado a sus padres. Esto se menciona particularmente, para evitar que cualquier hombre se engañe a sí mismo al suponer que al imitar indiscriminadamente a sus antepasados está haciendo lo correcto y que no pueda pensar en utilizar su ejemplo como argumento para defender su propia conducta. La inestabilidad de la gente se expresa a continuación con una figura muy apropiada, que también emplea Oseas en Oseas 7:16 . Como se engaña a los arqueros cuando tienen un arco demasiado débil, o mal doblado, torcido y flexible, así se dice que este pueblo se *volvió atrás* y se escapó con su engañosa y tortuosa astucia, para no ser gobernado. por la mano de Dios.

Versículo 58

58. *Y lo provocaron a ira con sus lugares altos.* Aquí hemos aducido

la especie de deserción por la cual los israelitas proporcionaron evidencia incontestable de que se negaron a ser fieles a Dios y a rendirle lealtad. Se les había advertido suficientemente, y más que suficientemente, que el servicio de Dios sería pervertido y contaminado, a menos que estuvieran regulados en cada parte por el Verbo Divino; y ahora, sin tener en cuenta toda su ley, siguen imprudentemente sus propios inventos. Y los frutos que proceden uniformemente del desprecio de la ley son que los hombres que prefieren seguir su propio entendimiento que someterse a la autoridad de Dios, se casan con groseras supersticiones. El salmista se queja de que ellos corrompieron el servicio de Dios de dos maneras; en primer lugar, al desfigurar la gloria de Dios, al erigirse ídolos e imágenes esculpidas; y, en segundo lugar, inventando extrañas y prohibidas ceremonias para apaciguar la ira de Dios.

VERSO 59

59 *Dios lo oyó y se enojó.* El profeta muestra nuevamente que Dios, cuando descubrió que su longanimidad no resultó nada bueno, de la cual el pueblo abusó, sí, incluso lo trató con burla y lo pervirtió como un estímulo para un mayor exceso en el pecado, finalmente procedió a infligir severos castigos. sobre ellos. La metáfora, que toma prestada de los jueces terrenales, se encuentra con frecuencia en las Escrituras. Cuando se dice *que* Dios *escucha,* no significa que sea necesario que él haga una inquisición, sino que tiene la intención de enseñarnos que no se apresura desconsideradamente a ejecutar sus juicios, y así evitar que alguien suponga que alguna vez actúa precipitadamente. La cantidad de lo que se dice es que el pueblo continuó tan pertinazmente en su maldad, que por fin el grito de ella ascendió al cielo; y el peso mismo del castigo demostró el carácter agravado del delito.

VERSO 60

Después de que se dice que Israel, a quien Dios había amado tanto, se convirtió en una abominación a sus ojos, se agrega (versículo 60) que estaban privados de la presencia de Dios, que es la única fuente de verdadera felicidad y felicidad. consuelo en calamidades de todo tipo.

Entonces, se dice *que* Dios *aborreció a Israel* cuando permitió que el arca del pacto fuera llevada a otro país, como si con esto quisiera indicar que se había ido de Judea y se había despedido del pueblo. De hecho, es muy obvio que Dios no estaba fijado en el símbolo exterior y visible; pero como había dado el arca como señal o señal de la estrecha unión que subsistía entre él y los israelitas, al permitir que se la llevaran, testificó que él mismo también se había apartado de ellos. Siloh ha sido durante mucho tiempo la morada del arca, y el lugar donde fue capturada por los filisteos, (1 Samuel 4:11) se le llama *la habitación* o *morada de Dios*. La forma de su residencia, en resumen, está bellamente expresada en la siguiente oración, donde se describe a Shiloh como su morada *entre los hombres*. Dios, es cierto, llena tanto el cielo como la tierra; pero como no podemos alcanzar esa altura infinita a la que él es exaltado, al descender entre nosotros mediante el ejercicio de su poder y gracia, se acerca a nosotros tanto como es necesario y como soporta nuestra limitada capacidad. Es una manera muy enfática de hablar representar a Dios tan indignado por la continua maldad de su pueblo, que se vio obligado a abandonar este lugar, el único que había elegido para sí mismo sobre la tierra.

VERSO 61

61. *Y entregó su fuerza al cautiverio*. En este verso se procesa el mismo tema: se declara que *la fuerza* de Dios, por el cual los israelitas habían sido escudados y defendidos, estaba en ese momento *en cautiverio*. No es que su poder solo pudiera ejercerse en conexión con el símbolo externo; pero en lugar de oponerse a sus enemigos como lo había hecho antes, ahora era su voluntad que la gracia por la que había preservado a su pueblo fuera, por así decirlo, cautiva. Sin embargo, esto no debe entenderse en el sentido de que los filisteos habían hecho a Dios su prisionero. El significado es simplemente que los israelitas fueron privados de la protección de Dios, como consecuencia de lo cual cayeron en manos de sus enemigos, incluso cuando un ejército se pone en fuga cuando el general es hecho prisionero. El arca también se denomina *la belleza de Dios;* porque, siendo en sí mismo invisible, lo convirtió en el símbolo de su presencia, o, por así decirlo, en un espejo

en el que ser visto. Es una hipérbole atrevida, y a primera vista, absurda, decir que la fuerza de Dios fue tomada prisionera por los filisteos; pero se usa expresamente con el propósito de agravar la maldad del pueblo. Como había estado acostumbrado a desplegar poderosamente el poder de su brazo para ayudarlos, las ofensas con las que había sido provocado debieron haber sido de un carácter muy atroz, cuando permitió que ese símbolo de su poder fuera llevado por la fuerza por un pagano. Ejército. El profeta Jeremías nos enseña (Jeremías 7:12) que lo que aquí se relata de Silo, se dirige como una advertencia a todos aquellos que, aduciéndose a sí mismos sobre bases falsas, que disfrutan de la presencia de Dios, son exaltados. con vana confianza: "Pero id ahora a mi lugar que estaba en Silo, donde puse mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel". Por lo tanto, si cuando Dios se acerca a nosotros familiarmente, no lo recibimos sinceramente con esa reverencia que nos corresponde, tenemos motivos para temer que lo que le sucedió al pueblo de Silo también nos suceda a nosotros. Tanto más repugnante es, entonces, la jactancia del Papa y sus seguidores, que apoyan lareclamos de Roma como la morada especial de Dios, por el hecho de que la Iglesia en tiempos antiguos floreció en esa ciudad. Debe recordarse, lo que parecen olvidar, que Cristo, que es el verdadero templo de la Deidad, nació en Belén y se crió en Nazaret, y que habitó y predicó en Capernaum y Jerusalén; y, sin embargo, la miserable desolación de todas estas ciudades proporciona un terrible testimonio de la ira de Dios.

Versículo 62

62. *Y encerró a su pueblo a espada.* Aquí se mencionan otras partes de la calamidad que le sobrevino a Israel en la época del sumo sacerdote Elí. Dios, al permitir que se llevaran el arca, mostró que les había retirado su favor. Esto también se demostró por el hecho de que toda la flor del pueblo, aquellos que estaban en la flor de la vida y ruborizados de la edad adulta, fueron consumidos por la ira de Dios: que se expresa por *el fuego que los devora*. Pero este lenguaje es metafórico, como se desprende de la historia del suceso referido, que

nos informa, que los que perecieron que eran de los escogidos de Israel, hasta el número de treinta mil hombres, cayeron por la espada del enemigo, y no por fuego (1 Samuel 4:10). Esta figura señala lo repentino de la terrible calamidad. Es como si se hubiera dicho: Fueron destruidos en un momento, incluso cuando el fuego consume rápidamente la paja y las hojas secas de los árboles. (361)

La gran magnitud de esta matanza se ve acentuada por otra cifra, que es que por falta de hombres, las doncellas continuaron solteras. Este es el significado de la cláusula, *Sus vírgenes no fueron aplaudidas;* la referencia es a las canciones nupciales que se solían cantar en los matrimonios en alabanza de la novia. Para agravar aún más la naturaleza insólita y espantosa de la calamidad, se agrega que incluso *los sacerdotes, a* quienes Dios había tomado bajo su especialprotección, pereció indiscriminadamente con otros. Cuando se dice que *las viudas no se lamentaban,* lo explicaría como denotando que ellas mismas murieron primero por el dolor, de modo que no tuvieron la oportunidad de llorar a otros, o que cuando las llevaron cautivas sus enemigos, se les prohibió llorar. Con todas estas expresiones, el objetivo es mostrar, en pocas palabras, que se amontonaron sobre ellos todo tipo de calamidades. (362)

VERSO 65

65. *Pero el Señor se despertó como uno dormido.* Algunos entienden esto como se habló de los israelitas, lo que implica que el Señor se despertó contra ellos; y otros, como se habla de sus enemigos. Si se adopta el primer sentido, no es necesario que nos sorprenda que a los israelitas se les llame, en el versículo 66, *enemigos de Dios,* así como se les designa así en Isaías 1:24 ,

"Por tanto, ha dicho Jehová, Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: ¡Ah! Me libraré de mis adversarios y me vengaré de mis enemigos ". (Isaías 1:24)

Y así el significado será que los israelitas pagaron caro por abusar de la paciencia de Dios, al recibir el estímulo de ella para entregarse a un exceso mayor en la comisión del pecado; al despertar

de repente, se abalanzó sobre ellos con tanta mayor furia. Pero como encontramos que los profetas extrajeron su doctrina de Moisés, y también enmarcaron su lenguaje de acuerdo con el de él como un estándar, la opinión de aquellos que entienden este y el siguiente versículo, refiriéndose a los filisteos, no es menos probable. El profeta aquí parece haber tomado prestado este orden, del cántico de Moisés, (Deuteronomio 32:27 ,) donde Dios declara, que mientras castigaba a su propio pueblo, él, al mismo tiempo, no se olvidó de reprimir a sus enemigos. Dado que es unproverbio común, que el tema de las guerras es incierto, si, después de que los enemigos de las tribus elegidas hubieran obtenido la victoria, no les hubiera ocurrido ningún cambio, no habría sido tan manifiesto, que lo que le sucedió a su propio pueblo fue un castigo infligido sobre ellos por Dios. Pero cuando Dios, después de haber afligido y humillado a los israelitas, hizo que sus juicios cayeran sobre sus vencedores, sin la instrumentalidad del hombre, más allá de toda expectativa humana, y contrario a lo que sucede en el curso ordinario de los acontecimientos; - por esto es más claramente manifiesto, que cuando los israelitas fueron arrojados al polvo, fue obra de Dios, quien tuvo la intención de castigarlos. El profeta, sin embargo, al mismo tiempo nos da a entender que Dios fue obligado, por así decirlo, por necesidad, a castigarlos con mayor severidad; porque, al imponer después sus juicios sobre los filisteos, dio abundantes pruebas de su respeto por su pacto, que los israelitas podrían estar muy dispuestos a pensar que había olvidado por completo. Aunque, por así decirlo, se había puesto del lado de los filisteos por un tiempo, no era su intención apartar completamente su amor de los hijos de Abraham, para que no se viera invalidada la verdad de su promesa.

La figura de un borracho puede parecer algo áspera; pero la conveniencia de usarlo aparecerá, cuando consideremos que se emplea en acomodación a la estupidez del pueblo. Si hubieran sido de un entendimiento puro y claro, (363) Dios no se habría transformado así y asumido un carácter ajeno al suyo. Cuando él, por tanto, se compara con un borracho, fue la embriaguez del pueblo; es decir, su insensibilidad que le obligaba a hablar así: que tanto les avergonzaba.

Con respecto a Dios, la metáfora no deroga nada de su gloria. Si no remedia inmediatamente nuestras calamidades, estamos dispuestos a pensar que está hundido en un profundodormir. Pero, ¿cómo puede Dios, se puede decir, estar así dormido, cuando es superior en fuerza a todos los gigantes y, sin embargo, pueden observar fácilmente durante mucho tiempo y se satisfacen con poco sueño? Yo respondo que, cuando se abstiene y no ejecuta prontamente sus juicios, la interpretación que la gente ignorante le da a su conducta es que holgazanea de esta manera como un hombre que está estupido y no sabe cómo proceder. (364) El profeta, por el contrario, declara que este repentino despertar de Dios será más alarmante y terrible que si al principio hubiera levantado la mano para ejecutar juicio; y que será como si un gigante, ebrio de vino, despertara repentinamente de su sueño, cuando aún no se había dormido de su exceso. Muchos restringen la declaración en el versículo 66, con respecto a que Dios *golpeó a sus enemigos por detrás,* a la plaga que envió sobre los filisteos, registrada en 1 Samuel 5:12 . La frase, *desgracia eterna,* concuerda muy bien con esta interpretación; porque era una enfermedad vergonzosa sufrir hemorroides en sus partes traseras. Pero como las palabras, *Fueron heridos atrás,* admiten un sentido más simple, dejo el asunto sin decidir.

VERSO 67

67. *Y rechazó el tabernáculo de José.* Aquellos que suponen que la palabra *enemigos,* en el versículo 66, se aplica a los israelitas, conectan estos versículos con los anteriores, y suponen que el significado es que la herida que Dios les había infligido era incurable. Pero, prefiriendo la otra opinión, que considera que se habla de los filisteos, y el alcance que tiene, que Dios, al castigarlos tan severamente, evidentemente mostró que el pacto que había hecho con su pueblo no fue anulado, ya que él había vengado Él mismo de una manera tan terrible sobre sus enemigos, la explicación que preferiría dar es que esto se agrega a modo de corrección, como si se hubiera dicho, Que Dios aún no estaba completamente reconciliado consu pueblo que se había rebelado perversamente contra él, y que, como

prueba de ello, quedaban entre ellos algunos rastros del castigo con que los había visitado. El significado del texto, por lo tanto, es que cuando el arca fue tomada por los filisteos, Dios estaba, por así decirlo, dormido, habiendo sido embriagado por los pecados de su pueblo, de modo que ya no podía velar por sus pecados. defensa, como estaba acostumbrado a hacer; y sin embargo, que no estuvo mucho tiempo sumido en el sueño, sino que, cada vez que veía a los impíos filisteos tratar con burla la gloria de su majestad, este atroz insulto lo despertaba y lo provocaba, como si un gigante, después de haber cenado bien, hubiera despertó de su primer sueño antes de recuperarse de los excitantes efectos de su vino; y que, al mismo tiempo, su ira no había sido tan provocada contra esta nación pagana e incircuncisa como para evitar que exhibiera algunas señales del castigo que había infligido a los israelitas malvados e ingratos hasta el final. El rechazo del que se habla equivale a esto, que cuando Dios permitió que su arca fuera llevada a otro lugar, los israelitas fueron privados del honor con el que, por privilegio especial, se habían distinguido previamente.

Hay dos puntos principales a los que conviene prestar especial atención; En primer lugar, cuando los filisteos fueron heridos por úlceras indecorosas, se presentó la evidencia más clara de que cuando los israelitas fueron conquistados por ellos, esto sucedió únicamente porque Dios quiso que así fuera. No recuperó nuevas fuerzas, ni reunió un nuevo ejército con el propósito de invadir, poco tiempo después, a los filisteos que habían salido victoriosos, ni recurrió, para ello, a ayuda extranjera. El otro punto es que, aunque Dios extendió su mano contra los filisteos, para mostrar que todavía tenía algo de recuerdo de su pacto, y algo de cuidado por el pueblo que había elegido, al restaurar elLos israelitas, en cierta medida a su estado anterior, hizo del rechazo de Silo un monumento perpetuo de su ira. Por tanto, rechazó a la tribu de Efraín; (366) no es que los desechara para siempre, o los separara por completo del resto del cuerpo de la Iglesia, pero no quería que el arca de su pacto residiera más dentro de los límites de esa tribu. A la tribu de Efraín se opone aquí la tribu de Judá, en la que luego Dios eligió para sí una morada.

Así, el profeta procede a mostrar que cuando se le asignó un lugar de descanso al arca del pacto en el monte de Sion, el pueblo se renovó de una manera; y restituido este símbolo de reconciliación, fueron recuperados al favor de Dios del que habían caído. Como Dios, por así decirlo, había sido desterrado del reino, y su fuerza había sido llevada al cautiverio a través de los pecados de los israelitas, tenían que ser enseñados, mediante este memorial, que Dios había estado tan disgustado con su maldad, que no podía soportar mirar el lugar en el que antes había vivido. Después de esta separación, aunque para enseñar a la gente a estar más en guardia en el futuro, no hubo una restitución completa y perfecta, sin embargo, Dios eligió nuevamente una residencia fija para su arca, que fue una manifestación de maravillosa bondad y misericordia en su parte. El arca, después de su regreso, fue llevada de un lugar a otro, como a Gat, Ecrón y otros lugares, hasta que el monte Sión fue señalado por un oráculo como su morada fija; pero el profeta no se da cuenta de este período intermedio, porque su designio no fue más allá de grabar en la memoria, tanto el ejemplo del castigo como la gracia de Dios, que fue mayor de lo que cualquiera podría haberse aventurado a esperar. . (367) También conviene recordar lo que frecuentemente repite Moisés:

"Sino al lugar que el Señor vuestro Dios escoja de todas vuestras tribus para poner allí su nombre, hasta su morada buscaréis, y allí llegaréis ", etc., (Deuteronomio 12: 5).

Habiendo Siloh adquirido este renombre, porque el arca había morado allí durante mucho tiempo, cuando el arca fue llevada al país de los enemigos de Israel, la mente de los hombres estaba extrañamente perpleja, hasta que supieron el lugar que Dios había elegido para su futura residencia. Las diez tribus no fueron rechazadas en ese momento, y tenían el mismo interés en el reino y el sacerdocio que la tribu de Judá; pero con el tiempo su propia rebelión los cortó. Ésta es la razón por la que el profeta dice, con desdén, que la tribu de Efraín fue rechazada y que la tribu de José, de quien surgió, no fue elegida.

Versículo 68

68. *Pero eligió la tribu de Judá*. El significado es que Dios prefirió la tribu de Judá a todo el resto del pueblo, y escogió de ella un rey, a quien podría poner sobre todos los israelitas así como sobre los judíos. Y eligió *el monte de Sion, y le* asignó un lugar para que fuera la sede de su santuario. Para que la causa de esta elección no se busque en ningún otro lugar sino en Dios, se afirma particularmente que la preferencia del monte Sión a todos los demás lugares, y su enriquecimiento de una manera tan distinguida, procedió enteramente de la libertad e inmerecida. amor de Dios. El relativo *que* se pone aquí en lugar del adverbio causal *para;* el significado es que el santuario de Dios fue establecido allí, no por el mérito del lugar, sino únicamente porque era el beneplácito de Dios. Era apropiado que esta segunda restitución del pueblo no fuera menos gratuita que su primera adopción, cuando Dios hizo su pacto con Abraham o cuando los liberó de la tierra de Egipto. El *amor* de Dios por el lugar tenía respeto por los hombres. De esto se sigue que elLa Iglesia ha sido reunida desde el principio, y en todos los tiempos, por la pura gracia y bondad de Dios; porque nunca se ha encontrado que los hombres posean ningún derecho intrínseco meritorio a su consideración, y la Iglesia es demasiado preciosa para dejarla depender del poder de los hombres.

VERSO 69

69. *Y edificó su santuario como lugares altos*. (368) En este versículo, lo que se insinúa es simplemente esto, que el monte Sion fue singularmente embellecido; que, sin embargo, debería referirse al modelo celestial. No era la voluntad de Dios que las mentes de su pueblo estuvieran completamente absortas en la magnificencia del edificio o en la pompa de las ceremonias exteriores; sino que fueran elevados a Cristo, en quien se exhibía la verdad de las figuras de la economía anterior. Por tanto, se afirma que *el santuario fue construido como lugares altos;* es decir, fue conspicuo entre todas las montañas altas: así como Isaías (Isaías 2: 2 ,) y Miqueas, (Miqueas 4: 1 ,) al profetizar la construcción del templo nuevo y espiritual, declaran que "será se asentará en las cimas de los montes, y será exaltado sobre los collados ". Y es bien sabido que en aquellos días se levantaban

fortalezas sobre lugares altos. A continuación se compara a Sión con toda la masa del globo: *Construyó su santuario como la tierra,* (369) *que estableció para siempre*. Algunas regiones del globo son visitadas por terremotos, o perecen por la apertura de la tierra, o son agitadas por alguna conmoción violenta, o sufren alguna alteración; pero el cuerpo de la tierra permanece siempre estable e inalterado, porque descansa sobre cimientos profundos. Por tanto, aquí se enseña que el edificio del que se habla no era temporal, como los suntuosos palacios de los reyes, que caen en ruinas con el paso del tiempo, o corren peligro de ser destruidos por otros medios; pero que fue fundado para permanecer entero, incluso hasta el final delmundo. Si se objeta que el templo fue destruido por los caldeos y los asirios, la respuesta es obvia: que la estabilidad celebrada consiste únicamente en Cristo; porque, si el antiguo santuario, que era sólo una figura, se considera meramente en sí mismo, sin tener en cuenta lo que tipifica, será sólo una sombra vacía. Pero como Dios quiso que fuera una promesa para mostrar que Cristo había de venir, se le atribuye justamente la perpetuidad. De la misma manera se dice, en otro lugar, (Salmos 87: 1), "Su fundamento está en los santos montes"; y en Isaías, (Isaías 14:32 ,) "El Señor fundó Sion"; y nuevamente, en el Salmo 74: 2 , se dice que Dios "morará en el monte de Sion", para que nunca sea movido.

Verso 70

70. *Y eligió a David su siervo*. Después de haber hecho mención del templo, el profeta procede ahora a hablar del reino; porque estas dos cosas fueron los principales signos de la elección de Dios de su pueblo antiguo y de su favor hacia ellos; y también Cristo ha aparecido como nuestro rey y sacerdote para traernos una salvación completa y perfecta. Él prueba que David fue hecho rey por Dios, quien lo elevó del redil y de la cría de ganado al trono real. Sirve en gran medida para magnificar la gracia de Dios, que un campesino sea sacado de su mezquino catre de pastor y exaltado a la dignidad de un rey. Esta gracia tampoco se limita a la persona de David. Se nos enseña que cualquier valor que hubiera en los hijos de Abraham, fluía de la fuente

de la misericordia de Dios. Toda la gloria y la felicidad del pueblo consistía en el reino y el sacerdocio; y ambos se atribuyen a la pura gracia y al beneplácito de Dios. Y era requisito que el comienzo del reino de Cristo fuera humilde y despreciable, que se correspondiera con su tipo, y que Dios pudiera mostrar claramente que no hizo uso de ayudas externas para lograr nuestra salvación.

Verso 71

71. *Lo* apartó *de seguir a las ovejas lactantes, etc*. La gracia de Dios es más elogiada por la circunstancia de que David, que era un pastor de ovejas, fue hecho pastor del pueblo escogido y herencia de Dios. Hay una alusión a la condición original de David; pero el Espíritu de Dios, al mismo tiempo, nos muestra la diferencia entre reyes buenos y legítimos, y tiranos, ladrones y extorsionadores insaciables, diciéndonos que quien aspire al carácter de los primeros debe ser como pastores.

Posteriormente se agrega (versículo 72) que David había cumplido fielmente los deberes del encargo que se le había encomendado. Con esto el profeta reprende indirectamente la ingratitud y la perversidad del pueblo, que no sólo trastornó el orden santo e inviolable que Dios había establecido, sino que también, al sacudirse su yugo saludable, se arrojó a un estado de miserable dispersión. Lo que sigue sobre *la prudencia de las manos de David* parece ser una forma de expresión inapropiada. Pero tiene la intención de expresar con fuerza, que no solo tuvo éxito en lo que había emprendido, sino que fue gobernado por el Espíritu de Dios, que le impidió poner su mano al azar en cualquier trabajo que pudiera surgir en su camino, y lo condujo con prudencia y habilidad a hacer aquello a lo que la fe y el deber lo llamaban; y así, en el éxito de sus empresas, su sabiduría aparece más conspicua que su buena fortuna.



Salmos 79

Verso 1

1. ¡ *Oh Dios! las gentes han entrado en tu heredad*. Aquí el profeta, en la persona de los fieles, se queja de que el templo fue profanado y la ciudad destruida. En los versículos segundo y tercero, se queja de que los santos fueron asesinados indiscriminadamente, y que sus cadáveres fueron arrojados sobre la faz de la tierra y privados del honor del entierro. Casi cada palabra expresa la crueldad de estos enemigos de la Iglesia. Cuando se considera que Dios había elegido la tierra de Judea para ser posesión de su propio pueblo, parecía incompatible con esta elección abandonarla a las naciones paganas, para que pudieran pisotearla ignominiosamente y devastarla a sus manos. Placer. El profeta, por tanto, se queja de que cuando los paganos *entraron en la herencia de Dios,* el orden de la naturaleza estaba, por así decirlo, invertido. La destrucción del templo, de la que habla en la segunda cláusula, era aún menos soportable; porque así se extinguió el servicio de Dios en la tierra y se destruyó la religión. Agrega que *Jerusalén,* que era la sede real de Dios, *quedó reducida a montones*. Con estas palabras se denota un espantoso derrocamiento. La profanación del templo y la destrucción de la ciudad santa, que involucran, como ellos, la impiedad atrevida del cielo, que justamente debería haber provocado la ira de Dios contra estos enemigos: el profeta comienza con ellos y luego viene a hablar. de la matanza de los santos. La crueldad atroz de estas persecuciones se señala por la circunstancia de que no solo dieron muerte a los siervos de Dios, sino que también expusieron sucadáveres a las bestias del campo y a las aves de rapiña, para ser devorados, en lugar de enterrarlos. Los hombres siempre han tenido una consideración tan sagrada por el entierro de los muertos, como para rehuir privar incluso a sus enemigos del honor de la sepultura. (370) De donde se sigue que

aquellos que se deleitan bárbaros al ver los cuerpos de los muertos despedazados y devorados por bestias, se parecen más a estos animales salvajes y crueles que a los seres humanos. También se muestra que estos perseguidores actuaron de manera más atroz que los enemigos normalmente, en la medida en que no tuvieron más en cuenta el *derramamiento de sangre humana que el derramamiento de agua*. De esto aprendemos su insaciable sed de matanza. Cuando se agrega, *no había nadie para enterrarlos,* esto debe entenderse como aplicable a los hermanos y parientes de los muertos. Los habitantes de la ciudad estaban tan aterrorizados por la carnicería indiscriminada perpetrada por estos despiadados asesinos sobre todos los que se cruzaban en su camino, que nadie se atrevió a salir. Habiendo querido Dios que, en la sepultura de los hombres, hubiera algún testimonio de la resurrección en el último día, fue una doble indignidad que los santos fueran despojados de este derecho después de su muerte. Pero se puede preguntar: Dado que Dios a menudo amenaza a los réprobos con este tipo de castigo, ¿por qué permitió que su propio pueblo fuera devorado por las bestias? Debemos recordar, lo que hemos dicho en otra parte, que los elegidos, así como los réprobos, están sujetos a los castigos temporales que pertenecen únicamente a la carne. La diferencia entre los dos casos radica únicamente en el problema; porque Dios convierte lo que en sí mismo es una señal de su ira en el medio de la salvación de sus propios hijos. Entonces, se debe dar la misma explicación de su falta de entierro que se da de su muerte. El más eminente de los siervos de Dios puede ser sometido a una muerte cruel e ignominiosa, un castigo que sabemos que a menudo se aplica a los asesinos y otros despreciadores de Dios; pero la muerte de los santos no deja de ser preciosa a sus ojos: y cuando haPermitió que fueran perseguidos injustamente en la carne, muestra, al vengarse de sus enemigos, lo queridos que eran para él. De la misma manera, Dios, al estampar las marcas de su ira en los réprobos, incluso después de su muerte, los priva del entierro; y, por lo tanto, amenaza a un rey malvado: "Con la sepultura de todo asno será enterrado, arrastrado y arrojado más allá de las puertas de Jerusalén" (Jeremías 22:19 ; véase también Jeremías 36:30). (371) Cuando expone a sus propios hijos a una indignidad similar, puede parecer por un tiempo que los ha

abandonado; pero luego lo convierte en un medio para promover su salvación; porque su fe, sometida a esta prueba, adquiere un nuevo triunfo. Cuando en la antigüedad se ungían los cuerpos de los muertos, esa ceremonia se realizaba por el bien de los vivos que dejaban atrás, para enseñarles, cuando veían los cuerpos de los muertos cuidadosamente conservados, que abrigaran en sus corazones la esperanza. de una vida mejor. Los fieles, entonces, al ser privados del entierro, no sufren ninguna pérdida, cuando se elevan por la fe por encima de estas ayudas inferiores, para que puedan avanzar con pasos rápidos hacia una inmortalidad bendita.

VERSÍCULO 4

4 *Hemos sido un oprobio para nuestros vecinos.* Aquí se pronuncia otra queja, para excitar la misericordia de Dios. Cuanto más orgullosos se burlen y triunfen los impíos sobre nosotros, más confiadamente podemos esperar que nuestra liberación esté cerca; porque Dios no tolerará su insolencia cuando estalle con tanta audacia; especialmente cuando redunde en el oprobio de su santo nombre: como se dice en Isaías,

“Esta es la palabra que el Señor ha dicho acerca de él: La virgen, hija de Sion te despreció, y se burló de ti; la hija de Jerusalén ha movido la cabeza anteEl e. A quien has injuriado y blasfemado; ¿Y contra quién alzaste tu voz, y alzaste en alto tus ojos? incluso contra el Santo de Israel ". (Isaías 37:22)

Y ciertamente *sus vecinos,* (372) que eran en parte apóstatas, o los hijos degenerados de Abraham, y en parte los enemigos declarados de la religión, cuando molestaban y reprochaban a este pueblo miserable, no se abstuvieron de blasfemar contra Dios. Recordemos, por tanto, que los fieles no se quejan aquí de la burla con la que fueron tratados como individuos, sino de lo que vieron indirectamente dirigido contra Dios y su ley. Volveremos a encontrarnos con una queja similar en la parte final del salmo.

VERSÍCULO 5

5 ¡ *Hasta cuándo, oh Jehová! ¿Estarás airado para siempre?* Ya he observado que estas dos expresiones, *cuánto tiempo* y *para siempre,* cuando se juntan, denotan una prolongada e ininterrumpida continuidad de calamidades; y que no hay apariencia, al mirar hacia el futuro, de su finalización. Por lo tanto, podemos concluir que esta queja no terminó dentro de uno o dos meses después de que comenzara la persecución contra la Iglesia, sino en un momento en que los corazones de los fieles estaban casi quebrantados por el cansancio producido por el sufrimiento prolongado. Aquí confiesan que la gran acumulación de calamidades con las que se sienten abrumados se debe a la ira de Dios. Estando plenamente persuadidos de que los malvados, independientemente de lo que conspiren, no pueden infligir daño, excepto en la medida en que Dios se lo permita; de esto, que consideran un principio indudable, concluyen de inmediato que cuando él permite un alcance tan amplio a su enemigos paganos al perseguirlos, su ira se provoca en gran manera. Ni ellos, sin estopersuasión, he mirado a Dios con la esperanza de que él extienda su mano para salvarlos; porque es obra de Aquel que ha dado riendas sueltas para tirar del freno. Siempre que Dios nos visita con la vara, y nuestra propia conciencia nos acusa, es especialmente conveniente que miremos su mano. Aquí su pueblo antiguo no lo acusa de estar injustamente disgustado, sino que reconoce la justicia del castigo que se les infligió. Dios siempre encontrará en sus siervos motivos justos para castigarlos. Sin embargo, a menudo, en el ejercicio de su misericordia, perdona sus pecados y los ejercita con la cruz con otro propósito que no sea para testificar su disgusto por sus pecados, tal como fue su voluntad para probar la paciencia de *Job,* y como él Se comprometió a llamar a los mártires a una guerra honorable. Pero aquí el pueblo, por su propia voluntad, convocándose ante el tribunal divino, atribuye las calamidades que sufrieron a sus propios pecados, como causa de procuración. Por tanto, es probable que pueda conjeturarse que este salmo se compuso durante la época de la cautividad babilónica. Bajo la tiranía de Antíoco Epífanes, emplearon, como hemos visto anteriormente, una forma diferente de oración, diciendo:

“Todo esto ha venido sobre nosotros; sin embargo, no nos hemos olvidado de ti, ni hemos actuado con falsedad en tu pacto. No se ha vuelto atrás nuestro corazón, ni se han apartado nuestros pasos de tu camino ”(Salmos 44:17).

No debemos suponer que, en el pasaje ahora citado, los fieles murmuraron contra Dios, pero emplearon este lenguaje porque sabían que él tenía otro fin a la vista que simplemente castigar sus pecados; pues, por medio de estos severos conflictos, los preparó para el premio de su suprema vocación.

VERSÍCULO 6

6. *Derrama tu furor sobre las naciones que no te conocieron.* Esta oración aparentemente es incompatible con la regla de la caridad; porque, mientras nos sentimos ansiosos por nuestras propias calamidades y deseamos ser librados de ellas, debemos desear que otros sean aliviados al igual que nosotros. Parecería, por tanto, que los fieles son los culpables aquí que desean la destrucción de los incrédulos, por cuya salvación deberían haber estado más atentos. Pero conviene tener presente lo que he dicho anteriormente, que el hombre que ofrezca una oración como esta de la manera correcta, debe estar bajo la influencia del celo por el bienestar público; para que, por los agravios cometidos contra él personalmente, no permita que se exciten sus afectos carnales, ni se deje llevar por la rabia contra sus enemigos; pero, olvidándose de sus intereses individuales, debe tener un solo interés en la salvación común de la Iglesia y lo que conduce a ella. En segundo lugar, debe implorar a Dios que le conceda el espíritu de discreción y juicio, para que en la oración no se deje llevar por un celo desconsiderado: un tema que hemos tratado más extensamente en otro lugar. Además, debe observarse que los judíos piadosos aquí no solo ponen en consideración su propia ventaja particular para consultar el bien de toda la Iglesia, sino que también dirigen principalmente sus ojos a Cristo, suplicándole que dedique a la destrucción su enemigos cuyo arrepentimiento es inútil. Por lo tanto, no irrumpen precipitadamente en esta oración de que Dios destruya a estos u otros enemigos, ni anticipan el juicio de Dios; pero deseando

que los réprobos se vean envueltos en la condenación que merecen, ellos, al mismo tiempo, esperan pacientemente hasta que el juez celestial separe a los réprobos de los elegidos. Al hacer esto, no dejan de lado el afecto que requiere la caridad; porque, aunque desearían que todos fueran salvos, aún saben que la reforma de algunos de los enemigos de Cristo es desesperada, y su perdición absolutamente segura.

Sin embargo, la pregunta aún no está completamente respondida; porque, cuando en el séptimo versículo acusan la crueldad de sus enemigos, parecen desear venganza. Pero lo que acabo de observar debe recordarse, que nadie puede orar de esta manera sino aquellos que se han revestido de un carácter público y que, dejando a un lado todas las consideraciones personales, han abrazado y están profundamente interesados en el bienestar de toda la Iglesia; o mejor dicho, que han puesto ante sus ojos a Cristo, Cabeza de la Iglesia; y, por último, nadie más que aquellos que, bajo la guía del Espíritu Santo, han elevado sus mentes al juicio de Dios; para que, estando dispuestos a perdonar, no adjudiquen indiscriminadamente a la muerte a todos los enemigos que les hayan herido, sino sólo a los réprobos. Con respecto a los que se apresuran a exigir la ejecución de la venganza divina antes de que se pierda toda esperanza de arrepentimiento, Cristo los ha condenado como acusados de celo desconsiderado y mal regulado, cuando dice:

"No sabéis de qué espíritu sois" (Lucas 9:55).

Además, los fieles aquí no desean simplemente la destrucción de aquellos que tan perversamente perseguían a la Iglesia, sino que, usando esa familiaridad que Dios les permite en su trato con él, exponen cuán inconsistente sería si no castigara a sus perseguidores, (375) y razona así: Señor, ¿cómo es que nos afliges tan severamente sobre quienes se invoca tu nombre, y perdonas a las naciones paganas que te desprecian? En resumen, quieren decir que Dios tiene base suficiente para ejecutar su ira en otros lugares, ya que no eran las únicas personas en el mundo que habían pecado. Aunque no nos conviene prescribir a Dios la regla de su conducta, sino someternos pacientemente a esta ordenación,

“Ese juicio debe comenzar por la casa de Dios” (1 Pedro 4:17 ;)

sin embargo, permite que sus santos se tomen la libertad de suplicar, para que al menos no se les trate peor que a los incrédulos y a los que lo desprecian.

Estas dos frases, *que no te han conocido* y *que no invocan tu nombre,* debe observarse, deben tomarse en el mismo sentido. Por estas diferentes formas de expresión, se insinúa que es imposible que alguien invoque a Dios sin un conocimiento previo de él, como enseña el apóstol Pablo, en Romanos 10:14 ,

“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? (Romanos 10:14)

No nos pertenece responder: "Tú eres nuestro Dios", hasta que nos haya anticipado diciendo: "Mi pueblo eres tú" (Oseas 2:23 ;), pero abre nuestra boca para hablarle de esta manera: cuando nos invita a él. *Invocar el nombre de Dios* es a menudo sinónimo de oración; pero no se trata de limitarnos exclusivamente a ese ejercicio. La cantidad es que, a menos que seamos dirigidos por el conocimiento de Dios, es imposible que profesemos sinceramente la verdadera religión. En ese momento, los gentiles de todas partes se jactaban de servir a Dios; pero, desprovistos de su palabra, y mientras se fabricaban dioses de sus propias imaginaciones corruptas, todos sus servicios religiosos eran detestables; así como en nuestros días, el ser humano inventó las observancias religiosas de los devotos ciegos y engañados del Hombre de Pecado, que no tienen un conocimiento correcto del Dios a quien profesan adorar, y que no preguntan de su boca lo que aprueba, son ciertamente rechazado por Él, porque pusieron ídolos en su lugar.

Versículo 8

8 *No recuerdes contra nosotros las iniquidades de antaño.* El piadosoLos judíos aquí confirman el sentimiento que antes habían mencionado breve y oscuramente, a saber, que habían merecido justamente los castigos que les habían sido infligidos. Y presentan esta oración, porque solo pueden aliviarse de sus calamidades obteniendo

la reconciliación con Dios. Este es el remedio soberano para todo tipo de adversidad; porque mientras él esté enojado incluso con nuestra prosperidad resulta ser improductivo de ventaja y felicidad. Por *las iniquidades de tiempos pasados,* algunos comprenden los pecados cometidos por los padres. Otros piensan que los pecados que los mismos suplicantes cometieron en su niñez y juventud son intencionales. Pero la expresión, supongo, tiene un significado más extenso, que contiene una confesión no sólo de uno o dos delitos, y estos sólo recientemente cometidos, sino un reconocimiento de que habían estado involucrados durante mucho tiempo, junto con sus padres, en múltiples delitos. y antiguas transgresiones. Así reconocen una terquedad prolongada y continua, en la que se habían endurecido contra Dios. Este reconocimiento se corresponde con las reprensiones que les dieron los profetas; porque la historia sagrada da testimonio de que el castigo de la cautividad se suspendió hasta que Dios haya probado por experiencia que su perversidad era incurable. Tampoco debe sorprendernos encontrar a los hijos orando para que Dios no les impute la iniquidad de sus padres, cuando consideramos que la ley declara que Dios echa los pecados de los padres en el seno de sus hijos y se venga de ellos. sus iniquidades hasta la tercera y cuarta generación (Éxodo 20: 5). El contraste entre las expresiones, *apresúrate,* y *las iniquidades de tiempos pasados,* es digno de mención. Si Dios hubiera llamado a los israelitas a una cuenta estricta por todos los pecados que habían cometido durante trescientos o cuatrocientos años antes, el tiempo de su liberación se habría retrasado mucho. Los fieles, por tanto, le ruegan que olvide sus ofensas anteriores yprisa por socorrerlos. Como sus pecados demostraron ser el gran obstáculo y la causa de la demora, podemos ver la propiedad con la que imploran además que *la compasión de Dios pueda hacerles frente rápidamente.*

VERSÍCULO 9

9 ¡ *Ayuda, oh Dios de nuestra salvación!* Repiten de nuevo en este versículo que las aflicciones que soportaron se debían a la ira de Dios, y que no podrían tener consuelo debajo de ellos a menos que Él se

reconciliara con ellos. Siendo profundamente conscientes de que habían cometido muchas transgresiones, para fortalecer su esperanza de obtener el perdón, emplean una variedad de expresiones. En primer lugar, como argumento para inducir a Dios a mostrarles favor, se dirigen a él como *el Dios de su salvación.* En segundo lugar, testifican que no aportan nada propio que influya en él para que tenga misericordia de ellos; y que la única súplica que le presentan es su propia gloria. De esto aprendemos que los pecadores no se reconcilian con Dios por satisfacciones o por el mérito de buenas obras, sino por un perdón gratuito e inmerecido. La observación que he hecho un poco antes, y que he explicado más extensamente en el salmo sexto, debe tenerse presente aquí: que cuando Dios nos visita con la vara, en lugar de estar simplemente deseoso de ser liberado de castigos externos, nuestra principal preocupación debe ser que Dios nos apacigüe; ni debemos seguir el ejemplo de los enfermos necios, que están ansiosos de que se eliminen simplemente los síntomas de su enfermedad, y no deben dar cuenta de haber sido liberados de la fuente. y causa de ello. Con respecto a la palabra כפר, *chapper,* (376) que los expositores traducen, *Sé misericordioso* o *propicio,* he tenido la oportunidad de hablar en otro lugar. Significa propiamente *limpiar* o *expiar,* y se aplica a los sacrificios. Por tanto, siempre que deseemos obtener el favor de Dios, recordemos la muerte de Cristo; porque "sin derramamiento de sangre no hay remisión" (Hebreos 9:22 .)

VERSÍCULO 10

10. *¿Por qué dirían los paganos: ¿Dónde está su Dios?* Aquí el pueblo de Dios, al instar su nombre como una súplica ante el trono de la gracia: lo hace en un sentido diferente al que lo había instado antes. Él extiende su compasión hacia nosotros por causa de su propio nombre; porque, como él es misericordioso, y quiere que se nos cierre la boca para que solo él sea considerado justo, perdona nuestros pecados gratuitamente. Pero aquí, los fieles le suplican que no permita que su sagrado nombre sea expuesto a las blasfemias e insultos de los malvados. De esto se nos enseña que no oramos correctamente, a menos que la preocupación por nuestra propia salvación y el celo por

la gloria de Dios estén inseparablemente unidos en nuestro ejercicio. De la segunda cláusula del versículo, puede surgir la misma pregunta que acabamos de responder. Aunque Dios declara que ejecutará venganza sobre nuestros enemigos, no estamos autorizados a tener sed de venganza cuando somos heridos. Recordemos que esta forma de oración no fue dictada para todos los hombres indiscriminadamente, para que pudieran hacer uso de ella cuando los impulsaran sus propias pasiones, sino para que, bajo la guía e instrucción del Espíritu Santo, pudieran defender la causa de la toda la Iglesia, en común, contra los malvados. Por lo tanto, si queremos ofrecer a Dios una oración como esta de la manera correcta, en primer lugar, nuestra mente debe estar iluminada por la sabiduría del Espíritu Santo; y, en segundo lugar, nuestro celo, que a menudo se corrompe por los afectos turbios de la carne, debe ser puro y bien regulado; y luego, con un celo tan puro y de tan buen genio, podemos suplicar legítimamente a Dios que nos muestre, con ejemplos evidentes, cuán preciosa, a sus ojos, es la vida de sus siervos cuya sangre venga. No debe entenderse que los fieles expresan ningún deseo de estar hartos de ver el derramamiento de sangre humana (381).como si lo anhelaran con avidez: sólo desean que Dios les otorgue alguna confirmación de su fe, en el ejercicio de su amor paternal que se manifiesta cuando venga los agravios hechos a su propio pueblo. (382) Es de notar, además, que el apelativo de *siervos de Dios* se da a quienes, sin embargo, fueron justamente castigados a causa de sus pecados; porque aunque nos castigue, no nos desecha de inmediato, sino que, por el contrario, testifica con ello que nuestra salvación es el objeto de su cuidado. De nuevo, sabemos que cuando la ira de Dios se extiende sobre todo el cuerpo de la Iglesia, mientras los buenos y los malos se mezclan en ella, los primeros son castigados en común con los segundos, como Ezequiel, Jeremías, Daniel, y otros, fueron llevados cautivos. Es cierto que no eran del todo impecables; pero es cierto que a los judíos no les sobrevino una calamidad tan grande a causa de ellos. En su persona, hubo más bien un espectáculo para los impíos, para que pudieran ser los más profundamente afectados.

Versículo 11

11. *Que el suspiro del prisionero venga ante ti.* El pueblo de Dios, no tengo ninguna duda, estaba en cautiverio cuando el Espíritu Santo terminó esta oración; y, por tanto, el nombre de *prisioneros* se les aplica a todos en general, porque estaban tan encerrados dentro de los límites de Asiria y Caldea, que si hubieran movido un pie desde allí, habrían incurrido en la pena de muerte. Se les llama *hijos de la muerte;* con lo cual se quiere decir que fueron designados o condenados a muerte con respecto a su cautiverio. Esta sentencia, sin embargo, no puede restringirse indebidamente a un pequeño número de personas que fueron encerradas en prisión con mayor restricción. Con esta expresión, se da a entender que aquellos espíritus orgullosos que antes se habían jactado contra Dios, ahora estaban quebrantados y efectivamente humillados. *La grandeza del brazo de Dios,* es decir, la grandeza de su poder, (383)se implora; porque sin una señal y una intervención extraordinaria de su parte, no podría abrigarse ninguna esperanza en la restauración de la Iglesia.

Versículo 12

12 *y dar a nuestro prójimo siete veces.* Ya hemos dicho bastante sobre el tema de la venganza; y aquí los fieles muestran aún más claramente, que no se conmueven tanto por las injurias que se han hecho a sí mismos personalmente, sino que se inflaman de santo celo cuando ven el sagrado nombre de Dios blasfemado y, por así decirlo, despedazado por los malvados. Si este afecto reina en nuestros corazones, fácilmente moderará la ingobernabilidad de nuestra carne, y si se le agrega la sabiduría del Espíritu, nuestras oraciones estarán en estricta conformidad con el justo juicio de Dios.

Versículo 13

En el último versículo, los judíos piadosos declaran que el fruto de su liberación será, que *se celebrará el nombre de Dios;* y no debemos desear nuestra preservación o bienestar para ningún otro fin. Cuando nos concede gratuitamente todas las cosas, el propósito por el cual hace esto es que su bondad sea conocida y exaltada. Ahora, estas víctimas se comprometen a hacer un reconocimiento agradecido de su

liberación y declaran que esto no se hará solo por un corto tiempo, sino que el recuerdo se transmitirá a su posteridad y pasará, en continua sucesión, de la era. envejecer hasta el fin del mundo. La designación particular que se les da aquí también es digna de mención: *Somos tu pueblo, y las ovejas de tu prado* Como la posteridad de Abraham fue escogida para celebrar el nombre de Dios, y para que sus alabanzas resuenen en Sion, ¿qué habría La consecuencia había sido que la gente hubiera sido destruida, pero queel recuerdo del nombre de Dios hubiera perecido? Este pasaje, no hay duda, se corresponde con la profecía de Isaías,

"Este pueblo lo he formado para mí; ellos mostrarán mi alabanza ". (Isaías 43:21)



Salmos 80

Verso 1

1 ¡ *Escucha, pastor de Israel!* El profeta, antes de nombrar a Manasés y Efraín, menciona a José; y ¿por qué habla de José en lugar de Judá, sino porque era su plan tratar por separado del reino de Israel, cuyo gobierno estaba en la familia y la posteridad de José? Tampoco, puesto que Dios envió profetas especiales entre ellos, después de haberlos herido con sus varas, no hay ninguna inconsistencia cuando, al mismo tiempo, se agrega la oración: Que Dios reúna el remanente para sí mismo. Además, para que no se engañen a sí mismos confiando en su adoración falsa, el profeta, al aplicar a Dios el apelativo de *Aquel que se sienta entre los querubines, los* llama de nuevo a la pura doctrina de la ley. El propiciatorio era una prenda de la presencia de Dios, donde había prometido estar cerca de su pueblo para escuchar sus oraciones. Esta forma divinamente instituida era ilegal para los hombres cambiar a su propio placer. Entonces, se amonesta a los israelitas a regresar a su estado original, si esperaban encontrar a Dios misericordioso con ellos. Además, por el título que aquí se atribuye a Dios, se expresa su maravilloso amor hacia los hombres al humillar y, por así decirlo, agacharse para descender a ellos y elegir para sí un asiento y habitación en la tierra. para habitar en medio de ellos. Hablando con propiedad, no se puede decir que Dios se siente; ni debe suponerse que le sea posible, a quien el cielo de los cielos no puede contener, ser encerrado en un lugar determinado (1 Reyes 8:27).la debilidad de los hombres, se lo representa colocado entre los dos Querubines, para que los fieles no lo imaginen lejos de ellos; y, en consecuencia, quedar perplejo por la duda y la aprensión al acercarse a él. Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta la observación que he hecho anteriormente, que aquí se proporciona a los israelitas una regla que les permite orar de manera correcta, para que puedan ser apartados de la adoración del

dios fabricado y fabricado. establecidos por ellos mismos en Dan y Betel, y que, rechazando todas las supersticiones, pudieran dejarse guiar por la verdadera luz de la fe y seguir la Palabra de Dios.

VERSÍCULO 3

3 ¡ *Haznos volver, oh Dios!* El significado de esta oración es: Devuélvenos a nuestro estado anterior. Habían pedido, en el versículo anterior, que Dios avivara su fuerza ante los ojos de Efraín y Manasés; y ahora se quejan de que no son más que náufragos hasta que Dios los socorra y repare su miserable dispersión. Algunos entienden las palabras, *nos vuelven a convertir,* de otra manera; es decir, como una oración para que Dios les conceda el espíritu de regeneración. Pero siendo esta interpretación demasiado refinada, será mejor, siguiendo el sentido anterior, considerar la expresión en el sentido de que los fieles, bajo la adversidad con que fueron afligidos, se dirijan a Dios, cuya obra peculiar es restaurar la vida. a los muertos. Reconocen, por un lado, que todas sus miserias se debían a esto como su causa, que Dios, enojado por sus pecados, ocultó su rostro de ellos; y, por otro lado, esperan obtener la salvación completa únicamente a través del favor divino. Será para nosotros, dicen, una verdadera resurrección, si una vez nos ilumina tu rostro. Su lenguaje implica que siempre que Dios les extendiera su misericordia y favor, serían felices y todos sus asuntos prosperarían.

VERSÍCULO 4

4 ¡ *Oh Jehová, Dios de los ejércitos!* Habiendo Dios prometido libremente en las Escrituras, y tan a menudo asegurado, que las oraciones de su pueblo no serán defraudadas, tal vez nos sorprenda encontrar a los fieles aquí alegando ante él, que él sigue sin pacificar, aunque se acerquen a él. . Se quejan no sólo de que no se les oye, sino también de que él *se enoja* cuando lo invocan; como si deliberadamente rechazara este servicio religioso. ¿Dónde, entonces, puede decirse, está esa promesa registrada en Isaías 65:24 , "Antes que llamen, responderé?" A esto respondería: que mientras Dios, al demorarse en socorrer a su pueblo, pone a prueba su paciencia, el

profeta, hablando según el juicio de la carne, lo representa como sordo a sus oraciones. No es que sea propio de los que rezan descansar en esta opinión, que supondría un obstáculo insuperable en su camino hacia el trono de la gracia. Más bien les conviene esforzarse por apreciar, en oposición a él, el juicio de la fe; y penetrar hasta el cielo, donde podrán contemplar una salvación oculta. Pero aún así Dios les permite, con mayor eficacia, desahogar sus mentes, hablarle de las preocupaciones, ansiedades, dolores y temores que los afligen. En la mención que se hace aquí del *humo de la ira de Dios,* parece haber una alusión implícita al incienso que se usaba en los sacrificios bajo la ley. El humo del incienso sirvió para purificar el aire; pero los israelitas se quejan de que los cielos estaban tan oscurecidos por un humo diferente, que sus suspiros no podían llegar a Dios.

Versículo 5

5 *Nos has alimentado con pan de lágrimas, etc*. Con estas formas de expresión, ellos describen la grandeza de su dolor y la larga duración de sus calamidades; como si hubieran dicho: Estamos tan llenos de dolor, que no podemos contener más. (388)Añaden, en el siguiente versículo, que *se les hizo una contienda con sus vecinos*. Esto admite ser explicado de dos maneras. Significa que sus vecinos se habían enfrentado a ellos; o que, habiendo obtenido la victoria sobre ellos, se disputaban el botín, como suele ser el caso en tales circunstancias, cada uno deseoso de arrastrarlo hacia sí. Sin embargo, la primera interpretación parece ser la más adecuada. La gente se queja de que, si bien el vecindario debería ser un vínculo de buena voluntad mutua, tenían tantos enemigos como vecinos. Con el mismo propósito es su lenguaje en la segunda cláusula, *Se ríen de nosotros entre ellos;* es decir, hablan entre ellos a modo de deporte y burla de nuestras adversidades. Para animarse y animarse al arrepentimiento, atribuyen todo esto al juicio de Dios, en cuyo poder está el de doblegar los corazones de los hombres. Dado que en este día todos somos acusados de los mismos pecados, no es sorprendente que nuestra condición no sea en ningún grado mejor que la de ellos. Pero el Espíritu Santo, habiendo inspirado al profeta a escribir esta forma de oración para un

pueblo que sentía su condición casi desesperada, sirve para inspirarnos esperanza y valentía, y para evitar que abandonemos el ejercicio de la oración, bajo un conciencia de la grandeza de nuestra culpa. El séptimo verso es una repetición del tercero; y esta repetición está indudablemente pensada como un medio para superar todos los obstáculos. Dios no tenía aquí la intención de dar a su pueblo una vana repetición de palabras: su objetivo era animarlos, cuando se inclinaban bajo la carga de sus calamidades, a levantarse valientemente, aunque la carga pudiera ser. A menudo se les presentaba esta base de apoyo; y se repite por tercera vez en el versículo final del salmo.

Versículo 8

8 *Sacaste una vid de Egipto*. Bajo la figura de una vid,se celebra la gracia singular que Dios tuvo el agrado de ejercer hacia su pueblo después de redimirlo; y esto contribuyó poderosamente a inspirarles la esperanza de ser escuchados. Porque, ¿quién de nosotros puede ser tan presuntuoso como para atreverse a acercarse a la presencia de Dios hasta que él mismo nos haya invitado previamente? Ahora, nos atrae a sí mismo tanto por sus beneficios como por su palabra. El objeto que se persigue al presentar ahora su generosidad ante él es que no deje sin terminar el trabajo de sus manos que había comenzado. Es cierto que, sin su palabra, los beneficios que nos ha conferido causarían una leve impresión en nuestro corazón; pero cuando se agrega experiencia al testimonio de su palabra, nos alienta mucho. Ahora bien, la redención de la que se hace mención aquí estaba inseparablemente conectada con el pacto de Dios; porque había hecho, incluso cuatrocientos años antes, un pacto con Abraham, en el que prometió la liberación de su descendencia. Lo que se dice equivale en resumen a esto, que es impropio que Dios ahora permita que la vid que había plantado y cultivado con tanto cuidado con su propia mano fuera destruida por las fieras. El pacto de Dios no fue hecho para durar solo unos días, o un corto tiempo: cuando adoptó a los hijos de Abraham, los tomó bajo su custodia para siempre. Con la palabra *vid* se insinúa el lugar alto que este pueblo tenía en la estimación de Dios,

quien no solo se complació en tenerlos como su propia herencia, sino que también los distinguió por un honor peculiar, como una vid supera a todas las demás posesiones. . Cuando se dice que la *tierra* o la *tierra fue limpiada,* esto es una repetición de lo que se había dicho anteriormente, que los *paganos fueron echados fuera* para dejar lugar al pueblo elegido. Quizás, sin embargo, la alusión sea a la continua excavación que requieren las vides para mantenerlas limpias para que no se degeneren; Esta alusión se hace con el fin de mostrar cómo Dios había realizado la parte de un buen labrador hacia supersonas, ya que, después de haberlas plantado, no dejó de emplear todos los medios para cuidarlas y preservarlas. Lo que se agrega inmediatamente después, *Tú has enraizado sus raíces,* no debe entenderse de la plantación de la misma al principio, sino de los esfuerzos que Dios tomó para propagarla, (393) que es parte del cultivo de la vid. De donde se sigue que *las montañas se cubrieron con su sombra;* porque todo el país, aunque montañoso, estaba lleno de habitantes; tanto que la gente aumentó en número. Los sarmientos de esta vid son comparados con *los cedros de Dios,* es decir, con los cedros más hermosos y excelentes; de ese modo para expresar aún más vívidamente cuán eminentemente la simiente de Abraham fue bendecida por Dios. El mar y el Éufrates, como es bien sabido, eran los límites de la tierra designados divinamente que se les prometió como herencia.

Versículo 12

12 *¿Por qué, pues, derribaste sus vallados?* Esta es la aplicación de la semejanza; porque nada parece más contradictorio que el hecho de que Dios abandonara la vid que había plantado con su propia mano para que fuera arrancada por las fieras. Es cierto que a menudo amenazó y advirtió al pueblo por medio de sus profetas que haría esto; pero lo que lo obligó a infligirles una especie de castigo tan extraño y terrible fue que pudiera hacer que su ingratitud fuera aún más detestable. Al mismo tiempo, no sin razón se insta a los verdaderos creyentes a que se animen con tan distinguida liberalidad de parte de Dios; que, incluso en medio de este desarraigo, al menos pudieran

esperar que Él, que nunca abandona el trabajo de sus propias manos, extendiera graciosamente su cuidado hacia ellos (Salmos 138: 8). El pueblo fue llevado a la desolación , a causa de su propia obstinación incurable; pero Dios no dejó de salvar un pequeño número de brotes, por medio de los cualesluego restauró su vid. Esta forma de pedir perdón fue, de hecho, establecida para el uso de todo el pueblo, con el fin de prevenir una destrucción horrible. Pero como muy pocos buscaron apaciguar la ira de Dios humillándose verdaderamente ante él, fue suficiente que estos pocos fueran librados de la destrucción, para que de ellos brotara y floreciera una vid nueva. La indignidad que se hizo a la Iglesia se agrava por el contraste que contienen las palabras, cuando Dios, por un lado, se nos muestra como un viñador, y cuando los destructores de esta vid, por el otro, están representados. para ser no solo todos los que pasan, sino también los jabalíes y otras bestias salvajes. Algunos toman la palabra כרסם, *kiresem,* que he traducido *como desperdicio,* para *llenar el estómago.* (394) Este sentido estaría muy de acuerdo con el presente pasaje; pero no está respaldado por el significado corriente de la palabra.

VERSÍCULO 14

14. ¡ *Vuelve, te suplico, Dios de los ejércitos!* Con estas palabras se pretende enseñar que no debemos ceder a la tentación aunque Dios nos oculte su rostro por un tiempo, sí, aunque a los ojos de los sentidos y de la razón parezca estar alejado de nosotros. Porque, siempre que sea buscado con la confiada expectativa de su misericordia, se reconciliará y recibirá en su favor a aquellos a quienes parecía haber desechado. Fue un honor distinguido para la simiente de Abraham ser considerada la viña de Dios; pero mientras los fieles aducen esta consideración como argumento para obtener el favor de Dios, en lugar de plantear cualquier reclamo propio, sólo le ruegan que no deje de ejercer su acostumbrada liberalidad hacia ellos. Las palabras, *desde el cielo,* sin duda, han sido introducidas, para que los fieles no tengan dificultad en extender su fe a una distancia, aunque Dios, de quien elloshabía partido, estaba lejos de ellos; y, además, que si no veían ninguna perspectiva de liberación en la tierra, pudieran

alzar los ojos al cielo.

Versículo 15

En cuanto a la palabra כנה, *cannah,* (398) al comienzo del versículo 15, fácilmente acepto el sentido que le dan algunos que la traducen, *un lugar preparado;* pero como algunos piensan que hay un cambio en la palabra hebrea de la letra ג, *gimel,* a כ*, caph, de* modo que la lectura debería ser גנה, *gannah, un jardín* o *viñedo,* dejamos que el lector juzgue por sí mismo. Sin embargo, es cierto que esta es una metáfora similar a la primera, por la cual se denota la singular liberalidad de Dios al hacer avanzar a este pueblo y hacer que prospere. El sarmiento de vid que fue plantado por la mano de Dios también se llama *el Varón de su diestra.*

Versículo 16

16 *Se quema con fuego.* Las calamidades de la gente ahora se expresan con mayor claridad. (399) Se había dicho que la vid del Señor fue abandonada a las fieras para que la devastaran. Pero fue una calamidad mayor que fuera consumida por el fuego, desarraigada y completamente destruida. Los israelitas habían apostatado pérfidamente de la religión verdadera; pero, como se ha observado anteriormente, todavía formaban parte de la Iglesia. En consecuencia, este ejemplo melancólico nos advierte de la severidad del castigo debido a nuestra ingratitud, especialmente cuando se une a la obstinación, que impide que las amenazas y las reprimendas de Dios, por agudas y severas que sean, sean de algún beneficio. para nosotros. Aprendamos también del mismo ejemplo, cuando la ira Divina arde por todos lados, e incluso cuando estemos en medio de sus llamas ardientes, a arrojar todosnuestros dolores en el seno de Dios, quien, de una manera maravillosa, levanta a su Iglesia del abismo de la destrucción. Seguramente estaría dispuesto no sólo a ejercer sin interrupción su favor hacia nosotros, sino también a enriquecernos cada vez más con sus bendiciones, si nuestra maldad no se lo impidiera. Como es imposible para él no enojarse por las muchas ofensas que hemos cometido, es una prueba de misericordia sin igual

para él apagar el fuego que nosotros mismos hemos encendido, y que se ha extendido por todas partes, y salvar a algunos. porción o remanente de la Iglesia, o, para hablar más apropiadamente, levantar aun de las mismas cenizas un pueblo para invocar su nombre. Se repite nuevamente que la Iglesia *pereció* no por la fuerza y los brazos de sus enemigos, sino por la reprensión del rostro de Dios. Nunca podremos esperar un alivio de nuestro castigo, a menos que estemos completamente persuadidos de que somos justamente castigados por la mano de Dios. Era una buena señal del arrepentimiento de estos israelitas que, como se observa en Isaías 9:12 , "miraron la mano del que los golpeaba".

VERSÍCULO 17

17 *Sea esa mano sobre el Varón de tu diestra.* Aquí se repite el salmista en palabras sencillas la oración que él había expresado bajo la figura de un viñedo, suplicando que Dios defendería, bajo su mano, *el hombre de la mano derecha, y el Hijo del hombre a quien ha fortalecido por sí mismo* Es No estoy seguro de si habla solo del rey o de si también se incluye al pueblo. Aunque Jeroboam fue ungido para ser rey, sin embargo, no llegó a la posesión de la dignidad real de manera legítima; y Dios nunca aprobó tanto a ninguno de sus sucesores como para despojar a la posteridad de David del derecho y el poder de dominio. Dios, como hemos visto en Salmos 78:67 , no eligió la tribu de Efraín. por el contrario, el cetro, por su decreto inmutable, fue entregado a la casa de Judá, como se enseña claramente en la profecía de Jacob (Génesis 49:10 .) Por tanto, fue un desmembramiento vil y perverso del cuerpo, cuando la mayoría del pueblo se rebeló contra la casa de David y se sometió a Jeroboam como su rey. Siendo tal la facilidad, ¿por qué entonces, se puede decir, se ora por el rey de Israel de esta manera? Para eliminar esta dificultad, debe observarse que aunque ese reino tuvo un comienzo desfavorable, y Dios, como se declara en Oseas 13:11 , les dio un rey en su ira, sin embargo, después se complació en tolerar su continuación; y la unción de Jeroboam testificó que había ratificado lo que había sido hecho imprudente y perversamente por el tumulto y la rebelión

del pueblo. Por lo tanto, la nación de Israel podría decir que su rey fue creado y establecido por Dios, quien, con el fin de remediar la ruptura que se había hecho, lo agregó como partícipe de la dignidad real de los hijos de David. Por esa ruptura, el estado de la gente se deterioró enormemente; pero, para evitar un derrocamiento completo, la erección de las diez tribus en un reino separado, bajo la soberanía de Jeroboam, fue, por así decirlo, un pilar puesto debajo de él por el consejo secreto de Dios para sostenerlo.

Sin embargo, no dudo en considerar a todo el cuerpo de la Iglesia comprendido en las expresiones, *el Hombre de la diestra de Dios y el Hijo del hombre*. El número similar se utiliza muy apropiadamente, habiendo sido la voluntad divina que el pueblo elegido debe ser como un solo hombre. Por la misma razón, el apóstol Pablo también, en Gálatas 3:16 , pone gran énfasis en las palabras, *una semilla;* porque Ismael, Esaú y otros fueron separados y esparcidos cuando el brazo de Dios redimido reunió a la simiente de Abraham. Así, por *Hijo del Hombre* debe entenderse el pueblo que Dios había adoptado para sí mismo, para que fueran como un solo hombre. (400) Pero como esta unidad dependía de la cabeza, admito fácilmente que la frase hauna referencia particular al rey, que preservó a la mayor parte del pueblo de verse envuelto en una destrucción total. Aquí nuevamente el Profeta, al tratar de obtener el favor divino, basa su argumento y esperanza solo en los beneficios que Dios les había conferido anteriormente. "Señor", como si hubiera dicho, "puesto que te pertenece perfeccionar lo que has comenzado, preserva al rey que nos has dado".

“El vástago que plantó tu diestra; Incluso el pámpano que te hiciste fuerte.

Extiende tu apoyo al Varón de tu diestra; Al Hijo del Hombre, a quien para ti hiciste fuerte. "

Y observa en el versículo 17: "El salmista aquí abandona la representación figurativa y habla literalmente del pueblo de Israel, a quien Dios había elegido y favorecido tanto". “Comparando 2 Crónicas

36:22 ; Isaías 44:26 y Jeremías 25:12 ”, dice Dimock,“ con este versículo, ¿no podría Jeremías, o quienquiera que fuera el autor de este salmo, referirse a *Ciro* , por estos títulos, de quien se profetizó como el restaurador de Israel, por su *nombre* , más de cien años antes de su nacimiento? Otros han pensado, y es muy probable, que la fraseología aquí empleada contiene una alusión mística al Mesías. Los israelitas piadosos estaban acostumbrados, en tiempos de gran calamidad, a esperar con anhelo los días de Aquel que reinaría sobre la casa de Jacob para siempre, y cuyo reino no tendría fin. Estas sorprendentes expresiones, *El hombre de tu diestra* y *El Hijo del hombre* , se aplican en el sentido más completo y perfecto a Cristo. Si *el hombre de Dios* ' *mano derecha s* sea el hombre colocado allí, a la que se puede aplicar el título, pero a él? porque, "¿a cuál de los ángeles dijo Dios en algún momento: Siéntate a mi diestra?" (Hebreos 1: 3 ;) y mucho menos ha dicho esto de cualquier rey judío. En cuanto a la otra denominación, *el Hijo del hombre* , es uno de los títulos más definidos de Cristo, que se le da en las Escrituras no menos de setenta y una veces; en sesenta y siete casos por sí mismo; una vez por Daniel; una vez por el mártir Esteban; y dos veces por el apóstol Juan en el Apocalipsis. Él es, también, a quien el Padre ha fortalecido para la salvación de su Iglesia, y quien aún apartará la iniquidad del pueblo escogido y lo restaurará a un lugar en la Iglesia, para que de ahora en adelante “no vuelva de Dios."

Versículo 18

En el versículo 18, los fieles se comprometen, al oírlos Dios, a reconocer con gratitud su bondad, no solo rindiéndole el sacrificio de alabanza, sino también con toda su vida. *Invocar el nombre de Dios,* debe entenderse aquí como "los becerros de los labios" (Oseas 45: 3;) pero cuando se dice: *No volveremos de ti,* esto significa el curso uniforme y continuo de todo el vida. Sin embargo, el versículo puede interpretarse así: ¡Oh, Señor! continuaremos en nuestra obediencia a ti, incluso cuando nuestras circunstancias, hasta donde podamos percibir, sean desesperadas; Nunca la agudeza de nuestras calamidades tendrá el efecto de conducirnos a la apostasía de ti; y

cuando seamos restaurados por tu gracia y poder, engrandeceremos tu nombre. Sería superfluo hacer más observaciones sobre el último verso, que se repite por tercera vez.



SALMOS 81

VERSO 1

1 *Canta con alegría a Dios, nuestra fuerza.* Este salmo, es probable, fue designado para ser cantado en los días festivos en los que los judíos celebraban sus asambleas solemnes. En el exordio, se establece el orden de adoración que Dios había ordenado. No debían permanecer sordos y mudos en el tabernáculo; porque el servicio de Dios no consiste en indolencia, ni en ceremonias frías y vacías; pero debían, mediante los ejercicios que aquí se prescriben, apreciar entre ellos la unidad de la fe; hacer una profesión abierta de su piedad; incitarse a progresar continuamente en ella; esforzarse por unirse, de común acuerdo, en alabar a Dios; y, en resumen, continuar firmes en el pacto sagrado por el cual Dios los había adoptado para sí mismo.

Habiendo sido tal el uso de los días festivos según la ley, podemos concluir que siempre que los verdaderos creyentes se reúnan en la actualidad, el fin que deben tener en mente es dedicarse a los ejercicios de la religión, llamar a su recordar los beneficios que han recibido de Dios - progresar en el conocimiento de su palabra - y dar testimonio de la unidad de su fe. Los hombres sólo se burlan de Dios presentándole ceremonias vanas y sin provecho, a menos que la doctrina de la fe vaya antes, incitándolos a invocar a Dios; ya menos que, también, el recuerdo de sus beneficios proporcione motivo de alabanza. Sí, más bien es una profanación de su nombre, cuando la gente apaga la luz de la divinaverdad, y se satisfacen con realizar un mero servicio exterior. En consecuencia, aquí no solo se ordena a los fieles que se reúnan en el tabernáculo, sino que también se les enseña el fin para el cual deben reunirse allí, es decir, que el pacto libre y misericordioso que Dios ha hecho con ellos pueda ser llevado nuevamente a su recuerdo, para aumentar su fe y piedad, para que así se celebren los beneficios que han recibido de él, y con ello sus

corazones se muevan a la acción de gracias. Con respecto al *tabret, arpa y salterio,* hemos observado anteriormente, y encontraremos necesario repetir después la misma observación, que los levitas, bajo la ley, estaban justificados en hacer uso de la música instrumental en la adoración de Dios; habiendo sido su voluntad educar a su pueblo, cuando aún eran tiernos y como niños, con tales rudimentos, hasta la venida de Cristo. Pero ahora, cuando la luz clara del evangelio ha disipado las sombras de la ley y nos ha enseñado que Dios debe ser servido en una forma más simple, sería una tontería y una parte equivocada imitar lo que el profeta ordenó sólo a ellos. los de su propio tiempo. A partir de esto, es evidente que los papistas han demostrado ser muy simios al transferirse esto a sí mismos. Bajo la *luna nueva,* por la figura sinécdoque, se comprenden todas las demás fiestas altas. Se ofrecían sacrificios a diario; pero los días en que los fieles se reunían en el tabernáculo, según la designación expresa de la ley, se llaman, a modo de eminencia, *los días del sacrificio*.

VERSÍCULO 4

4 *Porque este es un estatuto para Israel.* Para dar mayor efecto a la exhortación anterior, aquí se enseña que esta ley u ordenanza había sido prescrita al antiguo pueblo de Dios, con el propósito de ratificar el pacto eterno. Y como en los pactos hay un acuerdo mutuo entre las partes, se declara que este *estatuto fue dado a Israel,* y que Dios, al contraerlo, se reservó esto para sí mismo, como un derecho al que justamente tenía derecho.

VERSÍCULO 5

5 *Lo puso como testimonio en José.* La palabra hebrea עדוה *, eduth,* se deriva de עדה *, adah,* que significa *adornar;* y lo traducen como *el honor* o el *ornamento* de José. Sino que viene del verbo עוד *, ud, testificar;* y el alcance del pasaje requiere que se traduzca *como testimonio* o *pacto*. Además, cuando se nombra a José en particular, hay una referencia al primer original del pueblo elegido, cuando, después de la muerte de Jacob, se distinguieron las doce tribus. Como la soberanía no había llegado en ese momento a la tribu de Judá, y

como Rubén había caído de su derecho de primogenitura, la posteridad de José tenía justamente la preeminencia, debido a los beneficios que él había sido instrumental en conferir; habiendo sido padre y sustento de sus hermanos y de toda la nación. Además, el carácter sagrado del pacto se encomia mediante un llamamiento especial al hecho de que en el momento en que Dios estipuló que este honor debía serle entregado, había comprado ese pueblo para sí mismo; como si se hubiera dicho: La condición bajo la cual se liberó al pueblo fue que se reunieran en los días señalados para renovar el recuerdo de la gracia que se había ejercido hacia ellos. Las palabras *cuando salió* se aplicarán por igual a Dios y al pueblo. (406) Es una forma común de expresión hablar de Dios como que va delante de su pueblo, como un pastor va delante de su rebaño o como un general ante su ejército. Cuando se dice SOBRE *la tierra de Egipto,* algunos piensan que hay una alusión a la situación de Judea, que era más alta que la de Egipto; para que suban los que salen de Egipto a Judea. Pero entiendo que el lenguaje significa simplemente que la gente, teniendo a Dios como conductor, pasólibremente y sin obstáculos a través de la tierra de Egipto, los habitantes estaban tan desanimados y consternados que no se atrevieron a oponerse a su paso. (407) El profeta realza la bendición de su liberación cuando, hablando en nombre de todo el pueblo, afirma que había sido rescatado de una barbarie profunda *: escuché un idioma que no entendí.* (408) Nada es más desagradable que vivir entre un pueblo con el que no podemos comunicarnos mediante el lenguaje, que es el principal vínculo de la sociedad. Siendo el lenguaje, por así decirlo, la imagen y el espejo de la mente, aquellos que no pueden emplearlo en sus relaciones mutuas no son menos extraños entre sí que las fieras del bosque. Cuando el profeta Isaías (Isaías 33:19) tiene la intención de denunciar un castigo muy terrible, dice: "Verás un pueblo feroz, un pueblo de un habla más profunda de lo que puedes percibir; de lengua que tartamudea, que no entiendes. Así, el pueblo reconoce que el beneficio que Dios otorgó era mucho más valioso, porque fueron liberados de los egipcios, cuyo idioma desconocían. (409)

Versículo 6

6 *He quitado su hombro de la carga*. Aquí Dios comienza a relatar los beneficios que había otorgado a los israelitas y las muchas formas en que los había impuesto. Cuanto más irritante era la esclavitud de la que habían sido liberados, más deseable y preciosa era su libertad. Cuando, por lo tanto, se afirma que sus cargas eran tan pesadas que se inclinaron debajo de ellos, y que estaban condenados al trabajo de hacer ladrillos, y a otras ocupaciones serviles y penosas, la comparación de este su primer estado con su condición posterior. se presenta para ilustrar de manera más sorprendente la grandeza de la bendición de su liberación. Apliquemos ahora esto a nosotros mismos, yelevar nuestras mentes a un tema superior, del cual era una imagen. Como Dios no solo ha retirado nuestros hombros de una carga de ladrillos, y no solo ha quitado nuestras manos de los hornos, sino que también nos ha redimido de la cruel y miserable tiranía de Satanás, y nos ha sacado de las profundidades del infierno, las obligaciones bajo que le mentimos son de un tipo mucho más estricto y sagrado que aquellos bajo los cuales había llevado a su antiguo pueblo.

Versículo 7

7 *Gritaste en la angustia, y yo te libré*. Aquí se procesa el mismo tema. Por su llanto cuando estaban angustiados, comprendo las oraciones que luego ofrecieron a Dios. A veces sucede que los que se ven reducidos a la extremidad se lamentan de sus calamidades con un llanto confuso; pero como este pueblo afligido todavía tenía en sí algunos restos de piedad, y como no se habían olvidado de la promesa hecha a sus padres, no tengo ninguna duda de que dirigieron sus oraciones a Dios. Incluso los hombres sin religión, que nunca piensan en invocar a Dios, cuando están bajo la presión de una gran calamidad, se sienten impulsados por un secreto instinto de la naturaleza a recurrir a Él. Esto hace que sea más probable que la promesa fuera, por así decirlo, un maestro de escuela para los israelitas, que los llevó a mirar a Dios. Como nadie le pide sinceramente que no sea el que confía en él para recibir ayuda; este clamor debería haberlos convencido más eficazmente de que era su deber atribuirle sólo a Él la liberación que se les ofreció. Por *el lugar*

secreto del trueno algunos, en mi opinión, con demasiado refinamiento de interpretación, entienden que Dios al tronar hizo que los gemidos del pueblo fueran inaudibles para los egipcios, para que al escucharlos los egipcios no se exasperaran más. Pero el significado simplemente es, que la gente fue escuchada de una manera secreta y maravillosa, mientras que, al mismo tiempo, se dieron señales manifiestas por las cuales los israelitaspodría estar satisfecho de que fueron socorridos por la mano divina. Dios, es cierto, no fue visto por ellos cara a cara; pero el trueno era una indicación evidente de su presencia secreta entre ellos. (410) Para que valoren más este beneficio, Dios, en tono de reproche, les dice que no eran dignos de él, habiendo dado una prueba tan manifiesta *en las aguas de Meriba,* (411) de que eran de una disposición perversa y perversa, Éxodo 17 : 7 . Tu maldad, como si él hubiera dicho, habiéndose mostrado en ese momento tan abiertamente, seguramente debe ser por esto incontrovertible que mi favor hacia ti no procedía de ninguna consideración por tu buen merecimiento. Esta reprimenda no es menos aplicable a nosotros que a los israelitas; porque Dios no solo escuchó nuestros gemidos cuando fuimos afligidos bajo la tiranía de Satanás, sino que antes de que naciéramos nombró a su Hijo unigénito para ser el precio de nuestra redención; y luego, cuando éramos sus enemigos, nos llamó a ser partícipes de su gracia, iluminando nuestras mentes con su evangelio y su Espíritu Santo; mientras que nosotros, no obstante, continuamos murmurando, sí, incluso nos rebelamos orgullosamente contra Él.

Versículo 8

8 ¡ *Escucha, pueblo mío!* Para tocar más eficazmente los corazones de la gente, Dios es investido aquí con el carácter de un maestro, y presentado como hablando familiarmente en medio de la congregación; y esto se hace con el propósito de instruirlos, que todas las asambleas son inútiles y triviales en las que la voz de Dios que incita a los hombres a la fe y la verdadera piedad no se pronuncia. Pero procedamos a la consideración de las palabras. Este prefacio tenía la intención de enseñar en pocas palabras que los días festivos no se

observaban pura y correctamente a menos que la gente escuchara con atención la voz de Dios. Para consagrar sus manos, pies, ojos y toda su persona a su servicio, les correspondía, en primer lugar, abrir el oído a su voz. Así se enseña la lección de que élreconoce como sus sirvientes a aquellos que están dispuestos a convertirse en aprendices. Con la palabra *protesta* da a entender que hace convenios de manera solemne, para así dar a sus palabras mayor autoridad. La cláusula que sigue *, ¡oh Israel! si me escuchas,* es, supongo, una expresión brusca, similar a la que se emplea con frecuencia en los discursos patéticos, la elipse sirve para expresar la mayor seriedad. Algunos lo conectan con el siguiente versículo de esta manera, *¡ oh Israel! si me escuchas, no habrá ningún dios extraño en ti,* sino que debe ser visto como el lenguaje del arrepentimiento por parte de Dios. Indirectamente insinúa que desconfía de esta gente obstinada y rebelde, y difícilmente puede permitirse la esperanza de que demuestren ser obedientes y dóciles.

VERSÍCULO 9

9 *Que no haya dios extraño en ti* (414) . Aquí se propone el artículo principal del pacto, y casi la totalidad del mismo, es decir, que sólo Dios debe tener la preeminencia. Algunos pueden preferir esta explicación: ¡Oh Israel! si me escuchas, no hay nada que requiera o exija de ti más estrictamente que que estés contento conmigo solo, y que no busques dioses extraños; y de esta opinión estoy lejos de desaprobar. Dios con este lenguaje confirma indudablemente la verdad que con tanta frecuencia inculca en otras partes de la ley y de los profetas, de que es un Dios tan celoso que no permite que otro participe del honor al que sólo él tiene derecho. Pero al mismo tiempo nos enseña que el verdadero culto religioso comienza con la obediencia. El orden que observa Moisés es diferente, Éxodo 20: 2 y Deuteronomio 5: 6 . En estos pasajes Dios comienza declarando que él es el Dios de Israel; y luego les prohíbe que se hagan nuevos dioses. Pero aquí se pone primero la prohibición, y luego se subjunta la razón de la misma, queees decir, que el pueblo debería estar abundantemente satisfecho con el Dios que los compró para ser su pueblo. Quizás

también ponga esto en el frente para preparar el camino para obtener el trono de sus corazones. Primero, apartaría a la gente de las supersticiones, ya que éstas deben necesariamente ser arrancadas y despejadas antes de que la verdadera religión pueda echar raíces en nuestros corazones.

VERSÍCULO 10

10. *Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto: abre bien tu boca.* Dios, al hacer mención de la liberación que había realizado para el pueblo, puso freno a los que había tomado bajo su protección, con lo cual podía mantenerlos atados a su servicio; y ahora les asegura que, con respecto al tiempo venidero, tenía una provisión abundante de todas las bendiciones con las que llenar y satisfacer sus deseos. Los tres argumentos que emplea para inducir a los israelitas a adherirse exclusivamente a él, y con los que les muestra cuán perversa e impíamente actuarían al apartarse de él y recurrir a dioses extraños, merecen una atención especial. La primera es que él es *Jehová*. Con la palabra *Jehová,* afirma sus afirmaciones como Dios por naturaleza y declara que está más allá del poder del hombre hacer nuevos dioses. Cuando dice *Yo soy Jehová,* el pronombre I es enfático. Los egipcios, sin duda, pretendían adorar al Creador del cielo y de la tierra; pero su desprecio por el Dios de Israel los convenció claramente de falsedad. Siempre que los hombres se apartan de Él, adornan los ídolos de su propia invención con Su botín, cualesquiera que sean los engañosos pretextos con los que intentan reivindicarse. Después de haber afirmado que él es Jehová, prueba su Deidad por el efecto y la experiencia, - por la evidencia clara e irrefutable de ello al liberar a su pueblo de Egipto, y especialmente, por su actuación en ese momento.la promesa que había hecho a los padres. Este es su segundo argumento. El poder que se desplegó en esa ocasión no debió haber sido contemplado por sí solo, ya que dependía del pacto, que mucho antes había concertado con Abraham. Mediante esa liberación dio prueba no menos de su veracidad que de su poder, y así reivindicó la alabanza que le correspondía. El tercer argumento es que se ofrece a la gente para el futuro; asegurándoles que, si continúan perseverando en

la fe, él será con los hijos como los padres lo experimentaron, siendo su bondad inagotable: *Abre bien la boca y yo la llenaré*. Con la expresión *abierta de par en par,* condena tácitamente las opiniones y deseos contraídos que obstruyen el ejercicio de su beneficencia. “Si la gente está en miseria”, podemos suponer que él diga, “la culpa debe ser atribuida enteramente a ellos mismos, porque su capacidad no es lo suficientemente grande para recibir las bendiciones que necesitan; o más bien, porque por su incredulidad rechazan las bendiciones que fluirían espontáneamente sobre ellos ". No sólo les pide que abran la boca, sino que magnifica aún más la abundancia de su gracia, al insinuar que, por muy agrandados que sean nuestros deseos, no faltará nada que sea necesario para brindarnos una satisfacción plena. De donde se sigue que la razón por la que las bendiciones de Dios caen sobre nosotros de una manera moderada y delicada es porque nuestra boca es demasiado estrecha; y la razón por la que otros están vacíos y hambrientos es porque mantienen la boca completamente cerrada. La mayoría de la humanidad, ya sea por disgusto, orgullo o locura, rechaza todas las bendiciones que se les ofrecen del cielo. Otros, aunque no los rechazan del todo, con dificultad ingieren sólo unas pocas gotas, porque su fe está tan restringida que les impide recibir una provisión abundante. Es una prueba muy manifiesta de la depravación de la humanidad, cuando no tienen ningún deseo de conocer a Dios, enpara que puedan abrazarlo, y cuando estén igualmente reacios a descansar satisfechos con él. Indudablemente, aquí requiere ser adorado por un servicio externo; pero no le da ningún valor al simple nombre de la Deidad, porque su majestad no consiste en dos o tres sílabas. Más bien mira lo que importa el nombre, y es solícito que nuestra esperanza no se desvíe de él a otros objetivos, o que la alabanza de la justicia, la salvación y todas las bendiciones no se transfieran de él a otro. Al llamarse a sí mismo por el nombre de *Jehová,* reclama la Deidad exclusivamente para sí mismo, sobre la base de que posee una plenitud de todas las bendiciones con las que satisfacernos y llenarnos.

Versículo 11

11. *Pero mi pueblo no escuchó mi voz.* Dios ahora se queja de que los israelitas, a quienes se esforzó gentilmente por atraerlo, despreciaron su amistosa invitación; sí, que aunque durante mucho tiempo había continuado exhortándolos, ellos siempre cerraban los oídos a su voz. No es una rebelión de un día lo que deplora: se queja, que desde el principio siempre fueron un pueblo estúpido y endurecido, y que siguieron perseverando en la misma obstinación. Ciertamente es una perversidad monstruosa excluir a Dios de tener acceso a nosotros y negarse a darle una audiencia, cuando está listo para hacer un pacto con nosotros, haciendo que los términos sean casi iguales en ambos lados. Para no dejarles lugar para atenuar su culpa bajo el pretexto de ignorancia, agrega, que fue rechazado con un desprecio declarado y deliberado: *Israel no quiso nada de mí.* Por esto es evidente que sus mentes fueron hechizadas por el dios de este mundo.

Por eso, como se dice en el siguiente versículo, *los entregó a la dureza de su propio corazón,* o, como otros lo traducen, *a los pensamientos de su propio corazón.* La raíz שרר , *shorer,* de donde se deriva la palabra traducida *pensamientos* , significa propiamente *el ombligo. En* consecuencia, la traducción es muy apropiada, que toma esta palabra ya sea para los pensamientos que están envueltos en el corazón de los hombres, o para la dureza que posee el corazón. Sin embargo, como es bien sabido, en los Salmos es habitual que se repita dos veces lo mismo, he preferido la palabra *pensamientos,* porque sigue inmediatamente después *: Andarán en sus propios consejos.* Además, con estas palabras, Dios testifica que castigó justamente a su pueblo, cuando lo privó de una doctrina buena y sana y lo entregó a una mente reprobada. Como al gobernarnos por medio de su palabra, nos refrena, por así decirlo, con un freno, y así nos impide desviarnos en pos de nuestras propias perversas imaginaciones, así, al apartar a sus profetas de los judíos, le dio riendas sueltas a sus consejos perversos y corruptos, por los que fueron conducidos por caminos tortuosos. Sin duda, es el tipo de castigo más terrible que se nos puede infligir, y una evidencia de la total desesperanza de nuestra condición, cuando Dios, callando y confabulando con nuestra perversidad, no aplica ningún remedio para llevarnos al arrepentimiento y la

enmienda. . Mientras nos reprenda, nos alarme con el temor del juicio y nos convoque ante su tribunal, él, al mismo tiempo, nos exhorta a que nos arrepintamos. Pero cuando ve que es un trabajo perdido por completo seguir razonando con nosotros, y que sus amonestaciones no tienen efecto, se calla, y con esto nos enseña que ha dejado de hacer de nuestra salvación el objeto de su cuidado. Por lo tanto, nada es más temible que el hecho de que los hombres se liberen de la guía divina, sigan tan imprudentemente sus propios consejos y sean arrastrados por Satanás a donde quiera. Las palabras, sin embargo, pueden verse en un sentido más amplio, como implicando que la paciencia de Dios, agotada, dejó a su pueblo, quien, por su perversidad desesperada, había cortado toda esperanza de vida.cada vez se vuelven mejores, para actuar sin restricciones como quisieran. Es una inferencia muy absurda la que algunos extraen de este pasaje, que la gracia de Dios se otorga por igual a todos los hombres hasta que sea rechazada. Incluso en ese momento, Dios, mientras pasaba por el resto del mundo, se complació en traer a la posteridad de Abraham, por privilegio peculiar y exclusivo, a una relación especial con él. En la actualidad, esta distinción, lo admito, ha sido abolida, y el mensaje del evangelio, por el cual Dios reconcilia al mundo consigo mismo, es común a todos los hombres. Sin embargo, vemos cómo Dios despierta maestros piadosos en un lugar en lugar de en otro. Aún así, el llamado externo por sí solo sería insuficiente, si Dios no atrajera eficazmente a sí mismo a aquellos a quienes ha llamado. Además, como este pasaje nos enseña, que no hay plaga más mortal que dejar a los hombres bajo la guía de sus propios consejos, lo único que nos queda por hacer es renunciar a los dictados de la sabiduría carnal y seguir la guía del Espíritu Santo.

Versículo 13

13. ¡ *Oh, si mi pueblo me hubiera escuchado!* Por la honorable designación que Dios le da al pueblo de Israel, expone de manera más eficaz su conducta vergonzosa y vergonzosa. Su maldad se agravó doblemente, como se verá por la consideración de que, aunque Dios los llamó a ser su pueblo, no se diferenciaron en nada de los que le eran más extraños. Así se queja por el profeta Isaías,

"El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; pero Israel no conoce, mi pueblo no considera." (Isaías 1: 3)

La partícula hebrea לו , *lu,* que he traducido ¡ *O si!* no debe entenderse como expresión de una condición, sino de un deseo; y por lo tantoDios, no tengo ninguna duda, como un hombre que llora y se lamenta, clama: ¡Oh, la miseria de este pueblo al negarse voluntariamente a que sus mejores intereses se provean cuidadosamente! Asume el carácter de un padre, y observando, después de haber probado todos los medios posibles para la recuperación de sus hijos, que su condición es absolutamente desesperada, usa el lenguaje de alguien entristecido, por así decirlo, con suspiros y gemidos; no porque esté sujeto a las pasiones humanas, sino porque no puede expresar de otro modo la grandeza del amor que nos tiene. (416) El Profeta parece haber tomado prestado este pasaje del cántico de Moisés en Deuteronomio 32:29 , donde la obstinación del pueblo se lamenta con casi las mismas palabras: "¡Oh, si fueran sabios, si entendieran esto, que consideraría su último fin! " Quiere reprender tácitamente a los judíos e inculcarles en la mente la verdad de que su propia perversidad fue la única causa que les impidió disfrutar de un estado de gran prosperidad exterior. Si se objeta, que Dios en vano y sin fundamento profiere esta queja, ya que estaba en su poder doblar los rígidos cuellos de la gente, y que, cuando no le agradaba hacerlo, no tenía por qué compararse. a un hombre profundamente afligido; Respondo, que él utiliza muy apropiadamente este estilo de hablar por nuestra cuenta, para que podamos buscar la causa de nuestra miseria en ninguna parte sino en nosotros mismos. Aquí debemos tener cuidado de mezclar cosas que son totalmente diferentes, tan diferentes unas de otras como el cielo está distante de la tierra. Dios, al venir a nosotros por su palabra y dirigir sus invitaciones a todos los hombres sin excepción, no defrauda a nadie. Todos los que se acercan sinceramente a él son recibidos y descubren por experiencia real que no fueron llamados en vano. Al mismo tiempo, debemos rastrear hasta la fuente del propósito secreto de elección de Dios esta diferencia, que la palabra entra en el corazón de algunos, mientras que otros solo escuchan el sonido de ella. Y, sin

embargo, no hay inconsistencia en que se queje, por así decirlo, con lágrimas, de nuestra locura.cuando no le obedecemos. En las invitaciones que nos dirige con la palabra exterior, se muestra padre; ¿y por qué no se puede entender también que todavía se representa a sí mismo bajo la imagen de un padre al utilizar esta forma de denuncia? En Ezequiel 18:32 , él declara con el más estricto respeto a la verdad, "No me complazco en la muerte del que muere", siempre que en la interpretación del pasaje tomamos en cuenta con franqueza y desapasionamiento todo su alcance. Dios no se complace en la muerte de un pecador: ¿Cómo? porque querría que todos los hombres se volvieran hacia él. Pero es muy evidente que los hombres por su propio libre albedrío no pueden volverse a Dios, hasta que él primero cambie sus corazones de piedra en corazones de carne: sí, esta renovación, como Agustín observa juiciosamente, es una obra que sobrepasa la de la creación misma. . Ahora bien, ¿qué impide que Dios doble y enmarque el corazón de todos los hombres por igual en sumisión a él? Aquí hay que observar la modestia y la sobriedad, para que en lugar de presumir de inmiscuirse en sus incomprensibles decretos, nos contentemos con la revelación que ha hecho de su voluntad en su palabra. Existe la base más justa para decir que él desea la salvación de aquellos a quienes se dirige ese lenguaje, (Isaías 21:12 ,) "Venid a mí y convertíos". En la segunda parte del versículo que tenemos ante nosotros, hemos definido qué es escuchar a Dios. No bastaría con asentir a lo que dice; porque los hipócritas concederán de inmediato que todo lo que salga de su boca es verdadero, y afectarán a escuchar como si un asno inclinara las orejas. Pero la cláusula tiene la intención de enseñarnos que solo se puede decir que escuchamos a Dios, cuando nos sometemos a su autoridad.

יל עמש ימע ול וכלהי יכרדב לארשי Loo-ghammee-shomeagh-lee Yishrael-bid 'rakee-yehallekoo!

"Aquel que puede dar la pronunciación gutural adecuada a la letra ע , *ayin* ; y da ו , *vau* , y י , *yod* , su sonido asiático completo;y no los pellizca hasta la muerte con una enunciación europea comprimida e inútil; se convencerá de inmediato de la corrección de esta observación ".

Versículo 14

14. *Pronto habría abatido a sus enemigos*. Aquí se enseña a los israelitas que todas las calamidades que les habían sobrevenido debían ser imputadas a sus propios pecados; porque sus enemigos no lucharon contra ellos con ninguna otra fuerza que la que les proveyó de arriba. Dios había prometido que bajo su dirección, el pueblo escogido resultaría victorioso sobre todos sus enemigos; y ahora, para quitarle todo motivo para acusarlo de violar su palabra, afirma que no habría fallado en capacitarlos para hacer esto si sus pecados no lo hubieran impedido. Sin duda tiene la intención de recordarles tácitamente que las victorias que anteriormente habían logrado no se debían a su propio valor militar, sino a Aquel bajo cuya conducta habían sido puestos. Ahora, les dice que no solo sus pecados le impidieron hacer uso de su poder para defenderlos, sino que también fue obligado por su perversidad a lanzarse contra ellos con la espada en la mano, mientras dejaba a sus enemigos en manos de permanezca en una tranquilidad imperturbable.

Versículo 15

15. *Los que odian a Jehová le habrían mentido*. Aquí se persigue el mismo pensamiento, cuando se informa a los israelitas que sus enemigos se habrían sometido humildemente a su autoridad si su impiedad no los hubiera animado a correr al exceso, cuando se sacudieron el yugo de Dios y se volvieron desenfrenados contra él. Al llamar a estos enemigos *enemigos de Jehová,* se pretende censurar la insensatez de los israelitas al romper el vínculo del pacto hecho entreDios y ellos, y de ese modo separarse de él, e impedirle de inmediato participar en la guerra en su favor contra aquellos que eran iguales a sus enemigos y a ellos. Como príncipes terrenales, cuando se sienten decepcionados por la ayuda prometida por sus aliados, se emocionan por llegar a un acuerdo con sus enemigos, y de esta manera vengarse de aquellos que han sido declarados culpables de perjurio y violadores del pacto; por tanto, Dios declara que había perdonado a sus propios enemigos, porque había sido engañado traidoramente y perversamente por el pueblo de Israel. ¿Por qué permite que sus

enemigos declarados queden impunes y cesen por un tiempo de mantener su propia gloria, si no es porque su objetivo es ponerlos en contraste con su propio pueblo rebelde y desobediente, a quien, por este medio, él? tiene la intención de someter? El significado de la palabra כחש, *cachash,* que hemos traducido *mentir,* se ha explicado en un salmo anterior (417). Aquí se insinúa que la paz con los réprobos no se puede buscar excepto en la medida en que Dios refrena su ira con cadenas ocultas. Un león encerrado en una jaula de hierro aún conserva su propia naturaleza, pero se le impide destrozar y despedazar a aquellos que no están a más de cinco o seis pies de distancia de él. Así ocurre con los malvados. Pueden desear con avidez nuestra destrucción; pero son incapaces de lograr aquello en lo que están puestos sus corazones; sí, Dios humilla y humilla su fiereza y arrogancia, de modo que se disfrazan de mansedumbre y mansedumbre. El monto total es que fue culpa de los mismos israelitas que sus enemigos prevalecieran contra ellos y triunfaran insolentemente sobre ellos; mientras que, si hubieran continuado siendo los hijos de Dios humildes y obedientes, estos enemigos habrían estado en un estado de sujeción a ellos. Cuando se dice que *su tiempo debería haber sido eterno,* (418) la expresión debe referirse a las promesas; y también la abundancia de *trigo* y *miel,* con las que habrían quedado completamente satisfechos. Dios había solemnementedeclaró que él sería su protector y guardián hasta el final. El cambio, entonces, que les sobrevino tan repentinamente, se les presenta como un motivo de reproche, ya que deliberadamente habían desechado de una vez su estado feliz. Las mismas observaciones se aplican a la fecundidad de la tierra. ¿Cómo se explica que sufrieron hambre en la tierra en la que Dios les había prometido abundancia de trigo y miel, sino porque la bendición de Dios había sido negada a causa de su iniquidad? Por *grasa de maíz* (419) se entiende, metafóricamente, grano puro, a menos que se considere preferible entenderlo del mejor trigo. Algunos opinan que la expresión *miel de la roca* es hiperbólica, lo que implica que la miel habría brotado de las mismas rocas en lugar de que Dios no hubiera podido satisfacer a su pueblo. Pero como es evidente por la historia sagrada que la miel se encontraba en todas partes en los huecos de las rocas

(420) mientras disfrutaban de la bendición de Dios, el significado simplemente es que la gracia de Dios habría continuado fluyendo de manera ininterrumpida. y curso uniforme, si no hubiera sido interrumpido por la perversidad y la maldad del pueblo.



Salmos 82

Verso 1

1 *Dios se sienta en la asamblea de Dios*. (424) Es, sin duda, algo muy impropio para aquellos a quienes Dios se ha complacido en investir con el gobierno de la humanidad para el bien común, no reconocer el fin por el cual han sido exaltados por encima de los demás, ni tampoco por cuya bendición han recibido. sido colocado en una estación tan elevada; pero en lugar de hacer esto, despreciando cada principio de equidad, para gobernar tal como dictan sus propias pasiones desenfrenadas. Están tan enamorados de su propio esplendor y magnificencia, que imaginan que el mundo entero fue hecho solo para ellos. Además, piensan que sería una derogación de su elevado rango si fueran gobernados por consejos moderados; y aunque su propia locura es más que suficiente para impulsarlos en su temeraria carrera, ellos, no obstante, buscan aduladores para calmarlos y aplaudirlos en sus vicios. Para corregir esta arrogancia, el salmo comienza afirmando que, aunque los hombres ocupan tronos y asientos judiciales, Dios, no obstante, continúa ocupando el cargo de gobernante supremo. Dios ha hecho que incluso un poeta pagano y licencioso dé testimonio de esta verdad en las siguientes líneas:

″ Regum timendorum in proprios greges, Reges in ipsos imperium est Jovis, Clari giganteo triumpho, Cuncta supercilio moventis". Horacios, Carm. Liber en la Oda i.

Los reyes gobiernan sus rebaños súbditos; grandes reyes Jove O'er se extiende su reinado, que arrojó a los gigantes rebeldes desde arriba; A cuyo majestuoso asentimiento toda la naturaleza se inclina ". Traducción de Boscawen.

Para que los potentados de este mundo no se arroguen más de lo que les pertenece, el profeta erige aquí un trono para *Dios,* desde el

cual los juzga a todos y reprime su orgullo; algo que es muy necesario. De hecho, pueden admitir que deben su elevación al poder real al favor de Dios, y pueden adorarlo mediante ceremonias externas, pero su grandeza los enamora tanto que son responsables de expulsarlo y echarlo a distancia de su asamblea. , por sus vanas imaginaciones; porque no pueden soportar estar sujetos a la razón y las leyes. Así, el propósito del profeta era burlarse de la locura con la que los príncipes de este mundo están hechizados, al no dejar a Dios lugar en su asamblea. Cuanto más eficazmente para derrocar esta autoconfianza irracional con la que están intoxicados, el orden civil se denomina *la asamblea de Dios;* porque aunque la gloria divina resplandece en todas partes del mundo, cuando el gobierno legítimo florece entre los hombres, se refleja en ella con un brillo preeminente. De hecho, concedo que es bastante común que los hebreos adornen con el título de *Dios* todo lo que es raro y excelente. Pero aquí parecería, por el alcance del pasaje, que este nombre del Ser Divino se aplica a aquellos que ocupan la exaltada posición de los príncipes, en los que se otorga una manifestación peculiar de la majestad de Dios; así como Salomón, en Proverbios 2:17 , llama al matrimonio "el pacto de Dios", por la santidad peculiar por la que se distingue esa relación.

En la segunda cláusula del versículo, no es material si leemos, *Él juzgará en medio de los dioses,* o *Él juzgará a los dioses en medio*. Sin embargo, la primera construcción es la más fácil y natural: por mucho que los gobernantes del mundo se exalten a sí mismos, no pueden en lo más mínimo menoscabar la autoridad de Dios, pordespojándolo de su soberanía sobre ellos y del gobierno de todas las cosas, que siempre retendrá como su prerrogativa inalienable. Pero aquí, como también un poco después, el nombre de *dioses* debe entenderse de los *jueces,* en quienes Dios ha impreso marcas especiales de su gloria. Aplicarlo a los ángeles es una fantasía demasiado forzada para admitir una consideración seria.

“Dios está en la asamblea; Dios, en medio de los dioses, da sentencia ".

En la que tiene la siguiente nota: - “¿En qué asamblea? La

asamblea de sus santos ángeles. El salmista, creo, imagina poéticamente a la corte celestial reunida para el asunto de esta revisión de los procedimientos de los jueces de la tierra, y Dios, en medio de sus ángeles, gravando su iniquidad y otorgando su castigo ".

Versículo 2

2 *¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente?* Muchos suponen que aquí se presenta a Dios hablando, y que estas son las palabras que pronuncia desde su trono de juicio. Pero prefiero considerar al profeta mismo como el orador, quien, a fin de preparar el camino para administrar una reprensión, había hablado de la manera en que lo hizo en el primer versículo. Los reyes pueden levantar la cabeza por encima de las nubes, pero ellos, así como el resto de la humanidad, están bajo el gobierno de Dios; y siendo tal el caso, es en vano que luchen con arrogancia para obtener la exención de las obligaciones de la razón. Sin embargo, esto es lo que hacen. Aunque los tiranos se encuentran entre los hombres más bajos y ocupan su posición exaltada por la traición detestable, sin embargo, si algún siervo de Dios tiene la fortaleza de abrir la boca contra ellos, inmediatamente intentan protegerse apelando al sagrado nombre de Dios, como si se les hubiera hecho un gran daño. Así,mientras se persuaden a sí mismos de que tienen el privilegio de estar exentos de la ley a la que está sujeta el resto de la humanidad, se esfuerzan por privar a la gente común de la verdad divina y de sus ministros. En resumen, piensan que no puede haber soberanía a menos que se goce de una licencia incontrolada. Pero que se establezca una vez este principio, "que Dios gobierna entre ellos", y entonces se abre un camino para la admisión de la verdad divina. En consecuencia, el profeta, después de haber puesto así un fundamento para su autoridad, lanza libremente contra los príncipes y reprende el vicio muy craso de venderse a los que oprimen injustamente a los pobres y de ser ganado por sobornos para pervertir en su administración todos los principios. de Justicia. Él nombra expresamente a los *malvados;* porque los hombres buenos nunca intentarán corromper a los jueces. Además, hay un cierto frenesí diabólico que enamora a los príncipes del mundo y los lleva

voluntariamente a respetar más a los impíos que a los simples e inocentes. Aun suponiendo que los malvados continúen inactivos y no se esfuercen por ganarse el favor, ya sea mediante halagos, fraudes, sobornos u otros artificios; sin embargo, los que gobiernan están en su mayor parte inclinados hacia el lado malo. La razón por la que el profeta los reprende es que los malvados encuentran más favor en sus manos que los buenos y conscientes.

VERSÍCULO 3

3 *Determine la causa de los pobres y los huérfanos*. Aquí se nos enseña brevemente que un gobierno justo y bien regulado se distinguirá por mantener los derechos de los pobres y afligidos. Por la cifra sinécdoque, una parte de la administración equitativa se pone por el todo; porque no se puede dudar de que los gobernantes están obligados a observar la justicia hacia todos los hombres sin distinción. Pero el profeta, con mucha propiedad, los presenta como designados para ser los defensores de los miserables y oprimidos, tanto porque tales personas están ennecesitan la ayuda de otros, y porque solo pueden obtenerla cuando los gobernantes están libres de avaricia, ambición y otros vicios. Por tanto, el fin por el que los jueces llevan la espada es refrenar a los malvados, y así evitar que prevalezca la violencia entre los hombres, que están tan dispuestos a volverse desordenados y escandalosos. A medida que los hombres aumentan de fuerza, se vuelven proporcionalmente audaces al oprimir a los débiles; y de ahí que los hombres ricos rara vez recurran a los magistrados en busca de ayuda, excepto cuando se pelean entre ellos. A partir de estas observaciones, es muy obvio por qué la causa de los pobres y necesitados aquí se recomienda principalmente a los gobernantes; porque los que son presa fácil de la crueldad y los males de los ricos no tienen menos necesidad de la asistencia y protección de los magistrados que los enfermos de la ayuda del médico. Si la verdad estuviera profundamente arraigada en la mente de los reyes y otros jueces, que están designados para ser los guardianes de los pobres, y que una parte especial de este deber radica en resistir los males que se les hacen y reprimir a todos los injustos. violencia, la justicia perfecta

triunfaría en todo el mundo. Quien piense que defender a los pobres no le es indigno, en lugar de dejarse llevar de aquí para allá por el favor, sólo tendrá en cuenta lo que es justo. Podemos aprender más de este pasaje, que aunque no se puede solicitar auxilio a los magistrados, se los considera culpables ante Dios de negligencia, si no, por su propia voluntad, socorren a los que necesitan su interferencia. Cuando la iniquidad prevalece abiertamente, y cuando a causa de ella se escuchan suspiros y lamentos por todas partes, es en vano que pretendan que no pueden reparar los agravios, a menos que se dirijan a ellos quejas. La opresión lanza un grito suficientemente fuerte de sí misma; y si el juez, sentado en una alta torre de vigilancia, parece no darse cuenta de ello, aquí se le advierte claramente que tal connivencia no escapará impunemente.

Versículo 5

5 *No saben ni entienden.* (425) Después de haber recordado a los príncipes su deber, el salmista se queja de que su amonestación de su enamoramiento es ineficaz, y que se niegan a recibir instrucción sana; sí, que aunque el mundo entero se estremece hasta sus cimientos, ellos, sin embargo, continúan desconsiderados y seguros en el descuido de su deber. Principalmente reprocha y condena su locura, tal como se manifiesta en esto, que aunque ven el cielo y la tierra envueltos en confusión, no se sienten más afectados al verlos que si el cuidado de los intereses de la humanidad no les perteneciera, de los que son víctimas. , no obstante, de manera especial los curadores elegidos y designados. He dicho un poco antes que lo que principalmente les priva de la comprensión es que, deslumbrados por su propio esplendor, y sacudiéndose perversamente todo yugo, ninguna consideración religiosa tiene el efecto de inclinarlos a la moderación. Todo buen conocimiento y sabiduría debe comenzar por rendir a Dios el honor que le corresponde, y someterse a ser restringido y gobernado por su palabra. La última cláusula del versículo, *Aunque se mueven todos los cimientos de la tierra,* (426) es entendida casi universalmente por los intérpretes en un sentido diferente al que la he traducido. Lo explican como implicando que de

todas las calamidades del mundo, la mayor es cuando los príncipes descuidan la ejecución de los deberes de su cargo; porque es la observancia y prevalencia de la justicia lo que constituye la base sobre la que descansa el tejido de la sociedad humana. Así, el sentido, según ellos, es que el mundo es socavado y derrocado por la injusta tiranía de los príncipes. Estoy lejos de rechazar esta interpretación; pero, como ya he insinuado, me inclino más a pensar que aquí hemos condenado la monstruosa estupidez de los jueces, que pueden permanecer indiferentes e impasibles al contemplar la horrible confusión de la sociedad civil, sí, incluso la misma tierra se estremeció hasta sus cimientos.

Versículo 6

6 *He dicho que sois dioses*. Dios ha investido a los jueces con un carácter y un título sagrados. Esto el profeta concede; pero él, al mismo tiempo, muestra que esto no brindará apoyo ni protección a los jueces malvados. No los presenta como hablando de la dignidad de su cargo; pero anticipando el estilo de razonamiento que estarían dispuestos a adoptar, responde: “Si apelas a tu dignidad como argumento para protegerte, esta jactancia no te servirá de nada; sí, más bien se están engañando a sí mismos con su necia confianza; porque Dios, al nombraros sus sustitutos, no se ha despojado de su propia soberanía como gobernante supremo. Una vez más, quiere que recuerdes tu propia fragilidad como un medio de incitarte a ejecutar con miedo y temblor el oficio que se te ha confiado ". Este versículo también puede ser visto como dirigido por Dios mismo a los gobernantes, e insinuando que, además de vestirlos con autoridad, les ha otorgado su nombre. Esta interpretación parece estar de acuerdo con el lenguaje de Cristo en Juan 10:34 , donde habla de aquellos llamados dioses a quienes vino la palabra de Dios. El pasaje, sin embargo, puede resolverse apropiadamente así: *Concedo que sois dioses e hijos del Altísimo* (427) Pero esto no altera materialmente el significado. El objetivo es simplemente enseñar que la dignidad con la que están investidos los jueces no puede ser excusa o alegato de por qué deban escapar del castigo que su maldad merece. El gobierno del

mundo les ha sido encomendado con el claro entendimiento de que ellos mismos también deben comparecer un día en el tribunal del cielo para rendir cuentas. La dignidad, por tanto, con la que están revestidos es sólo temporal y desaparecerá con la moda del mundo. En consecuencia, se agrega en el versículo 7, *Pero moriréis como hombres*. Estás armado con el poder, como si él hubiera dicho, para gobernar el mundo; pero por eso no han dejado de ser hombres para no estar más sujetos a la mortalidad. La última cláusula del versículo es traducida por algunos expositores: *Caeréis como uno de los príncipes;* (428) pero en mi opinión de forma incorrecta. Creen que contiene una amenaza de muerte violenta que sobrevendría a estos jueces injustos, que corresponde al sentimiento de estas líneas de un poeta pagano:

"Ad generum Cereris sine caede et sanguine pauci, Descendunt reges, et sicca morte tyranni".

“Pocos reyes y tiranos descienden a Plutón, el yerno de Ceres, sin sufrir una muerte violenta, antes de haber cumplido el plazo ordinario asignado a la vida del hombre mortal”. (429) Siendo la traducción forzada, y no como las palabras sugieren naturalmente, no tengo ninguna duda de que aquí se compara a los príncipes con la oscura y común clase de la humanidad. La palabra *uno* significa cualquiera de la gente común. Olvidándose de ser hombres, los grandes de la tierra pueden adularse con esperanzas visionarias de inmortalidad; pero aquí se les enseña que se verán obligados a encontrarse con la muerte al igual que con otros hombres. Cristo, con el fin de refutar la calumnia con que lo cargaban los fariseos, citó este texto, Juan 10:34 , “Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley que dije: Dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede ser quebrantada; Decid de aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo: Tú blasfemas; porque dije, soy el Hijo de Dios? " Con estas palabras, Cristo no quiso colocarse entre los jueces; pero argumenta de menor a mayor, que si el nombre de Dios se aplica a los oficiales de Dios, con mucha más propiedad pertenece a su Hijo unigénito, que es la imagen expresa del Padre, en quien resplandece la

majestad del Padre, y en quien habita toda la plenitud de la Deidad.

VERSÍCULO 8

8 ¡ *Levántate, oh Dios! juzgar la tierra.* La razón por la que este salmo concluye con una oración ya ha sido expresada al comienzo. El profeta, al descubrir que sus amonestaciones y protestas eran ineficaces, y que los príncipes, inflados de orgullo, trataban con desprecio toda instrucción sobre los principios de equidad, se dirige a Dios y le pide que reprima su insolencia. De esta manera, el Espíritu Santo nos proporciona un terreno de consuelo cuando los tiranos nos tratan cruelmente. Puede que no percibamos ningún poder en la tierra para contener sus excesos; pero nos conviene alzar los ojos al cielo y buscar la reparación de Aquel cuyo oficio es juzgar al mundo, y que no se atribuye en vano este oficio. Por lo tanto, es nuestro deber obligado suplicarle que restablezca el orden en lo que está envuelto en confusión. La razón de esto que sigue inmediatamente - *porque heredarás todas las naciones* - es entendida por algunos como una profecía acerca del reino de Cristo, por quien Dios ha sometido a todas las naciones a él. Pero debe ser visto en un sentido más amplio, como implicando que Dios tiene un derecho legítimo a la obediencia de todas las naciones, y que los tiranos son acusados de arrebatarle de manera perversa e injusta su prerrogativa de gobernar, cuando menospreciaron su autoridad, y confundir el bien y el mal, el bien y el mal. Por tanto, debemos suplicarle que restablezca el orden en las confusiones del mundo y, por tanto, recupere el legítimo dominio que tiene sobre él.



Salmos 83

Verso 1

1 ¡ *Oh Dios! no callas.* Es muy generalmente aceptado entre los comentaristas que este salmo fue compuesto durante el reinado del rey Josafat; y en esta opinión estoy de acuerdo. Ese rey piadoso, como es bien sabido, tuvo que participar en terribles guerras contra una multitud de enemigos. Aunque los amonitas y los moabitas fueron los iniciadores de la principal guerra en la que estaba involucrado, reunieron fuerzas no solo de Siria, sino también de países lejanos, y las tropas, reunidas así, casi abrumaron a Judea con su multitud. Entonces parecería, de la larga lista de enemigos, aquí enumerados, que habían conspirado juntos para destruir al pueblo de Dios, que está bien fundada la conjetura que refiere la composición de este salmo a esa ocasión; (430) y la historia sagrada nos informa que uno de los levitas, bajo la influencia del Espíritu de profecía, le dio al rey la seguridad de la victoria, (431) y que los levitas cantaron ante el Señor. En medio de tan grandes peligros, toda la nación, así como el santo rey, deben haber estado envueltos en la más profunda angustia; y, en consecuencia, tenemos aquí una oración llena de fervor y solicitud. Estos sentimientos motivaron la repetición de las palabras que aparecen en el comienzo mismo del salmo: *No callen, no guarden silencio, no estén quietos* Por esto, los fieles insinuarían que si Dios quisiera socorrerlos, le correspondía date prisa, de lo contrario se perderá la oportunidad de hacerlo. Es indudable que es nuestro deber esperar pacientemente cuando Dios en algún momento demore su ayuda; pero encondescendiente a nuestra debilidad, nos permite suplicarle que se apresure. Lo que he traducido, *no guardes silencio contigo mismo,* es literalmente *no guardes silencio contigo mismo,* que algunos traducen con la paráfrasis: *No guardes silencio en tu propia causa,* una exposición que es demasiado refinada para ser

notada más particularmente. Esta forma de expresión equivale a decir: *No te detengas*. Quizás la partícula sea aquí superflua, como lo es en muchos otros lugares.

Versículo 2

2 *Porque, ¡he aquí! tus enemigos son tumultuosos*. Como argumento para hacer cumplir la oración del versículo anterior, se afirma que los fieles están oprimidos tanto por la violencia impetuosa como por la política astuta de sus enemigos, que, según toda apariencia humana, hizo que su escape de la muerte fuera completamente desesperado. Cuando se dice que *son tumultuosos* y *levantan la cabeza,* el significado es que, confiando en su propio poder, se comportan con insolencia y orgullo. Por esta conducta de parte de sus enemigos, las mentes del pueblo de Dios están muy deprimidas, y la única manera en que pueden obtener alivio es haciendo sus gemidos a Aquel cuyo trabajo continuo es reprimir a los orgullosos. Por lo tanto, cuando los santos imploran su ayuda, su proceder ordinario es exponerle la perversidad de sus enemigos. Es digno de mención que aquellos que molestan a la Iglesia son llamados *enemigos de Dios*.

Nos da una base no pequeña de confianza en que aquellos que son nuestros enemigos también son enemigos de Dios. Este es uno de los frutos de su pacto libre y misericordioso, en el que ha prometido ser enemigo de todos nuestros enemigos, una promesa por la que hay una buena causa, cuando se considera que el bienestar de su pueblo, a quien ha tomado bajo su protección, no puede ser asaltado sin que se produzca una herida, al mismo tiempo que se hace a su propia majestad. Mientras tanto, déjanosvivamos en paz con todos los hombres, tanto como en nosotros esté, y esforcémonos por practicar la rectitud en todo nuestro comportamiento, para que podamos apelar confiadamente a Dios, que cuando sufrimos a manos de los hombres, suframos injustamente . El orgullo y los ataques violentos de nuestros enemigos pueden combinarse con la astucia. Pero cuando tal es el caso, nos conviene rendir a Dios el honor que le pertenece, descansando satisfechos de que Él puede socorrernos; porque romper a los soberbios que espuman su ira, y tomar a los astutos en su propia

astucia, es un trabajo que Él ha estado acostumbrado a realizar en todas las épocas. Para evitar que pensemos que estamos abandonados a las trampas y trampas de nuestros enemigos, aquí el profeta nos presenta oportunamente una consideración calculada para administrar el mayor consuelo y esperanza, cuando nos llama *los escondidos de Dios*.*Esta* expresión es entendida por algunos como lo que significa que la ayuda y protección que Dios nos brinda, no es evidente para el ojo del sentido y la razón; tal como se dice en otra parte de la vida del pueblo de Dios, que está *escondido* (Colosenses 3: 3). Pero esta interpretación es demasiado forzada, y totalmente inconsistente tanto con el alcance del pasaje como con la construcción natural del palabras. El diseño de ellos es simplemente enseñar que estamos escondidos bajo la sombra de las alas de Dios; porque aunque en apariencia externa permanecemos abiertos y estamos expuestos a la voluntad de los impíos y orgullosos, somos preservados por el poder oculto de Dios. (432) En consecuencia, se dice en otro Salmo, (27: 5,)

"En el tiempo de angustia me esconderá en su pabellón; en el secreto de su tabernáculo me esconderá". (Salmos 27: 5)

Sin embargo, debe observarse al mismo tiempo que nadie se esconde bajo la custodia y protección de Dios, sino aquellos que, renunciando a toda dependencia de su propia fuerza, se acercan a Él con temor y temblor. Por ejemplo, bajo la influencia de una halagadora creencia en la suficiencia de su propia fuerza para resistir,entrar con valentía en el conflicto y, como si estuviera desprovisto de todo miedo, se volverá desenfrenado y, en última instancia, sufrirá las consecuencias derivadas de la insuficiencia de recursos. (433) Entonces consultaremos mejor nuestra propia seguridad refugiándonos bajo la sombra del Todopoderoso y, conscientes de nuestra propia debilidad, encomendando nuestra salvación a Él, arrojándola, por así decirlo, en su seno.

VERSÍCULO 4

4 *Ellos han dicho: Venid y cortémoslos de ser una nación.* La maldad de estos poderes hostiles se ve agravada por la circunstancia de que su propósito determinado era exterminar por completo a la Iglesia. Esto

puede estar restringido a los amonitas y moabitas, quienes fueron como fuelles para hacer estallar la llama en el resto. Pero los Hagarenes, los sirios y las demás naciones, siendo por su instigación afectados con no menos odio y furia contra el pueblo de Dios, por cuya destrucción se habían alzado en armas, podemos considerar con justicia este lenguaje jactancioso como pronunciado por todo el mundo. del anfitrión combinado; por haber concertado un pacto mutuo, se apresuraron a avanzar con entusiasmo rival y se animaron mutuamente a destruir el reino de Judá. El agente principal que provocó un odio tan cruel fue sin duda Satanás, quien desde el principio se ha esforzado por extinguir la Iglesia de Dios y, con este propósito, nunca ha dejado de incitar a sus propios hijos a la indignación. La frase, *cortarlos de ser una nación,* significa exterminarlos de raíz y rama, y así acabar con ellos como nación o pueblo. Que este es el significado se evidencia más claramente en la segunda cláusula del versículo, *Que no se recuerde más el nombre de Israel* La compasión de Dios se excitaría en gran medida por la circunstancia de que esta guerra no se llevó a cabo, como las guerras comúnmente haber sido, para llevarlos, cuando fueron conquistados, bajo el poder de sus enemigos; pero el objeto quela crueldad a la que apuntaban sus enemigos era su completa destrucción. ¿Y qué significó esto sino un intento de derrocar el decreto de Dios del que depende la duración perpetua de la Iglesia?

VERSÍCULO 5

5 *Porque juntos han consultado de corazón*. Aquí se enumeran las multitudes que unieron sus poderes para oponerse a la Iglesia de Dios y efectuar su derrocamiento. Como tantas naciones, formadas en una poderosa confederación, estaban empeñadas en la destrucción de un reino que no se distinguía mucho por su poder, la ayuda milagrosa de Dios era indispensable para la liberación de un pueblo que, en tal extremo, era totalmente incapaz de defenderse a sí mismos. En circunstancias aparentemente en las que el buen rey Asa, desesperado, pronunció esa reflexión verdaderamente magnánima:

> "Señor, de nada te sirve ayudar, ya sea con muchos o con los que

no tienen poder: ¡ayúdanos, oh Señor Dios nuestro! porque en ti descansamos, y en tu nombre vamos contra esta multitud ”(1 Crónicas 14:11).

El mismo Espíritu que inspiró a aquel piadoso rey con tan invencible fortaleza dictó este salmo en beneficio de toda la Iglesia, para animarla con una confianza inquebrantable a acudir a Dios en busca de ayuda. Y en nuestros días nos presenta estas palabras para que ningún peligro o dificultad nos impida invocar a Dios. Cuando todo el mundo pueda conspirar juntamente contra nosotros, tendremos como un muro de bronce para la defensa del reino de Cristo con estas palabras: "¿Por qué se enfurecen los paganos?" etc., (Salmos 2: 1.)

Nos será muy provechoso contemplar esto como un ejemplo en el que nos hemos representado, como en un espejo, lo que ha sido la suerte de la Iglesia de Dios desde el principio. Esto, si se reflexiona correctamente sobre ello, evitará que, en la actualidad, estemos abatidos indebidamente cuando seamos testigos de que el mundo entero se alinea contra nosotros. Vemos cómo el Papa ha inflamado al mundo entero contra nosotros con una rabia diabólica. Por lo tanto, en cualquier dirección en la que volvamos la mirada, nos encontramos con tantos ejércitos hostiles para destruirnos. Pero una vez que hayamos llegado a una firme convicción de que no nos suceda nada extraño, la contemplación de la condición de la Iglesia en los tiempos antiguos nos fortalecerá para continuar en el ejercicio de la paciencia hasta que Dios muestre repentinamente su poder, que es perfectamente capaz. , sin ninguna ayuda creada, para frustrar todos los intentos del mundo.

Para quitar de la mente de los piadosos todos los recelos sobre si la ayuda está lista para ser impartida desde el cielo, el profeta afirma claramente que aquellos que molestan a la Iglesia son responsables de hacer la guerra contra Dios, quien la ha tomado bajo su protección. El principio sobre el que Dios declara que será nuestro ayudador está contenido en estas palabras:

“El que os toca, toca a la niña de mis ojos” (Zacarías 2: 8).

Y lo que se dice en otro salmo acerca de los patriarcas, es igualmente aplicable a todos los verdaderos creyentes,

"No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas" (Salmos 105: 15).

Tendrá la unción con que nos ha ungido para ser, por así decirlo, un escudo para mantenernos en perfecta seguridad. Las naciones aquí enumeradas no declararon declarar la guerra contra él; pero como cuando ve a sus sirvientes agredidos injustamente, se interpone entre ellos y sus enemigos para soportar los golpes dirigidos contra ellos, aquí se los representa justamente como si *hubieran entrado en una alianza contra Dios*. El caso es análogo al de los papistas en el día presente. Si alguien les preguntara, cuando celebran consultas con el propósito expreso de llevar a cabo nuestra destrucción, si son más fuertes que Dios. ellos responderían inmediatamente, que no tenían ninguna intención de asaltar el cielo a imitación de los gigantes de antaño. Pero habiendo declarado Dios que todo daño que se nos ha hecho es un asalto contra él, podemos , como desde una torre de vigilancia, contemplar en la distancia con el ojo de la fe la proximidad de esa destrucción de la que los devotos del Anticristo tendrán al fin la experiencia triste y melancólica.

La expresión, *consultar con el corazón,* es explicada por algunos, *deliberar con el mayor esfuerzo y seriedad de la mente*. Por eso, es muy común que digamos que algo se hace con el corazón y que se hace con seriedad y ardor de mente. Pero esta expresión está más bien destinada a denotar los artilugios ocultos de los que se quejó un poco antes.

Algunos intérpretes refieren *las tiendas de Edom* a muebles de guerra, y entienden que las palabras significan que estos enemigos vinieron bien equipados y provistos de tiendas para prolongar la guerra; pero la alusión parece ser más bien a la costumbre que prevalecía entre esas naciones de vivir en tiendas. Sin embargo, es una forma de expresión hiperbólica; como si se hubiera dicho: Tan grande era su afán de participar en esta guerra, que incluso se podría decir que arrancaran sus tiendas de los lugares donde fueron instaladas.

No pretendo entrar con curiosidad en una discusión sobre las respectivas naciones aquí mencionadas, la mayor parte de ellas son conocidas por la frecuencia con que se habla de ellas en las Sagradas Escrituras. Cuando se dice que Assur y los demás fueron *un brazo para los hijos de Lot,* esto es evidentemente una agravación adicional de la maldad de los hijos de Lot. Habría sido un acto de crueldad antinatural para ellos haber ayudado a naciones extranjeras contra sus propios parientes. Pero cuando ellos mismos son los primeros en tocar la trompeta, y cuando por su propia sugerencia invitan a la ayuda de los asirios y otras naciones para destruir a sus propios hermanos, ¿no debería tal bárbara inhumanidad suscitar el más profundo aborrecimiento? El mismo Josefo registra que los israelitas habían atravesado sus fronteras sin hacerles ningún daño, perdonando su propia sangre según el mandato expreso de Dios. Cuando los moabitas y amonitas supieron entonces que sus hermanos los judíos les perdonaron la vida, recordando que eran de la misma sangre y que tenían un parentesco común, ¿no debieron haber correspondido también tanta bondad de su parte como para no haberse embarcado en ¿Alguna empresa hostil contra ellos? Pero es, por así decirlo, el destino de la Iglesia, no solo ser atacada por enemigos externos, sino sufrir problemas mucho mayores a manos de falsos hermanos. En la actualidad, nadie está más furiosamente enojado contra nosotros que los cristianos falsos.

Versículo 9

9. *Haz con ellos como con los madianitas.* Los fieles, que se han quejado de las terribles opresiones a las que fueron sometidos, con el fin de inducir a Dios con mayor facilidad a socorrerlos, recuerdan ahora las muchas ocasiones en las que había proporcionado alivio a su pueblo, cuando fue llevado a las circunstancias más desesperadas. De esto, es una inferencia obvia, que Dios sabiamenteretrasa su ayuda a sus sirvientes bajo opresión, para que cuando parezcan estar reducidos al último extremo, pueda aparecer de manera milagrosa para su socorro. El profeta, en este versículo, mezcla dos historias. Una precisión estricta hubiera requerido que él dijera en una oración

relacionada: *Haz con ellos como con los madianitas en el arroyo Cisón*. Pero inserta en medio de esta frase, la matanza de Jabín y Sísara. Sin embargo, no tenía mucha importancia distinguir particularmente entre las dos historias. Lo consideró suficiente para su propósito, recordarle a sí mismo y a otros judíos piadosos, los milagros que Dios en los días de antaño había obrado tantas veces al liberar a su pueblo. El gran objetivo al que se apunta es mostrar que Dios, que tantas veces había hecho huir a sus enemigos y rescatado a sus pobres ovejas temblorosas de las fauces de los lobos, no carecía ahora del poder de efectuar la misma liberación. Es bien conocida la manera maravillosa en que ayudó a su pueblo de la mano de Gedeón: Judas 6: 0 y 7; Podría haber parecido completamente ridículo que Gideon se aventurara a entablar una batalla contra un ejército muy poderoso, con un número de hombres de guerra no mayor que trescientos, y estos, como se puede observar, como los que habían estado en estado de servidumbre durante toda su vida, ya quienes la mera mirada de sus señores podría haberles causado consternación. Y, sin embargo, sucedió que los madianitas perecieron al volverse sus espadas entre sí. La misma bondad que Dios mostró en la matanza de Sísara y el rey Jabín, Judas 4:13. Barac, bajo la conducta de una mujer, Débora, los desconcertó a ambos cuando, con un pequeño puñado de soldados, dio batalla intrépidamente a su poderoso ejército. Y Sísara, el general del ejército, no murió valientemente en el campo de batalla, sino que fue herido por la mano de una mujer después de haberse retirado a algún escondite. Para que los fieles no se sientan abrumados por el terror y caigan en la desesperación, se fortalecen oportunamente con estos ejemplos de liberación, mediante los cuales Dioshabía demostrado que sólo en él reside una suficiencia de poder para defender a su pueblo, siempre que, desprovisto de los recursos de la ayuda humana, acudieran a él. De ese modo asombroso e insólito de conceder liberación, llegaron a la conclusión de que él es un trabajador maravilloso en la preservación de su Iglesia; con el fin de animarse a tener la más plena confianza en que sólo con su aliento tendrían la fuerza suficiente para derrotar a todos sus enemigos. Tampoco es solo en este pasaje que la matanza de los madianitas se relata con este propósito. Isaías también (Isaías 9: 4) lo introduce para confirmar la

verdad de la restitución de la Iglesia: “Porque has quebrantado el yugo de su carga, y la vara de su hombro, la vara de su opresor, como en el día de Madián. " Cuando se dice que *se convirtieron en abono para la tierra,* la expresión puede explicarse en el sentido de, primero, que sus cadáveres yacían pudriéndose sobre la tierra; o, en segundo lugar, que fueron pisoteados como abono. Esta última exposición es la más apropiada; pero no rechazo el primero. La razón por la que se dice que *murieron en Endor* es algo difícil de determinar. El nombre, *Endor,* se encuentra en Josué 17:11 ; y es probable que el ejército del rey Jabín fuera destruido allí. (446) La opinión de algunos de que *Endor* se utiliza aquí como apelación, transmitiendo la idea de que su desconcierto era evidente y visible a la vista, es lo que no puedo aprobar.

Versículo 12

12. Los *que han dicho: Tomemos posesión de las moradas de Dios.* Estos enemigos paganos son nuevamente acusados de traición contra el Rey del cielo, al apoderarse de su herencia como ladrones sin ley. Podemos estar seguros de que no confesarían con tantas palabras que era su intención cometer semejante crimen; pero como despreciaban a Dios, quien, como bien sabían, era adorado por el pueblode Israel, aquí están justamente acusados de la culpa de esforzarse por despojarlo de su propia herencia. Y, sin duda, derramaron profanamente abuso sobre el Dios verdadero, de cuya sagrada majestad abrigaban el mayor desprecio, sus mentes estaban obsesionadas con sus propios inventos. Pero aun admitiendo que se abstuvieron de blasfemias graves, sin embargo, cualquier procedimiento de hostigamiento que se lleve a cabo contra los piadosos redundará en deshonra de Dios, que los ha tomado bajo su protección. La denominación, *las habitaciones* o *mansiones de Dios,* que se aplica a Judea, es una forma de expresión, que contiene un grado no pequeño de comodidad. Dios se ha unido a nosotros, con la idea de tener una residencia eterna entre nosotros, o más bien, que pueda poner un valor tan alto en su Iglesia y considerarla tan preciosa, como un cabeza de familia hace sus posesiones que son más valiosas, y

dale una gran ganancia.

Versículo 13

13. *¡Dios mío! hazlos como una bola giratoria.* Como los impíos, cuando se ciñen y se preparan para destruir la Iglesia, suelen estar inflados de un orgullo intolerable, el bardo inspirado suplica a Dios que los avergüence, ya que es imposible abatir su orgullo hasta que se postran, se sienten confundidos y avergonzados. decepcionado. Cuando él declara (versículo 16) que, como resultado de esto, *buscarán el nombre de Dios,* no debe entenderse que él está hablando de su verdadero arrepentimiento o de su conversión genuina. De hecho, admito que el primer paso para el arrepentimiento genuino es cuando los hombres, abatidos por la aflicción, voluntariamente se humillan. Pero lo que aquí se quiere decir no es más que una sumisión forzada y servil como la del Faraón, rey de Egipto. Es un caso de ocurrencia frecuente para los malvados, cuando son sometidos por la adversidad, para dar gloria a Dios, por un período corto. Pero pronto vuelven a ser llevados por una locura frenética, que descubre claramente suhipocresía, y saca a la luz el orgullo y la rebelión que acechaba en sus corazones. Lo que el profeta desea es que los malvados sean obligados por azotes a reconocer a Dios, lo quieran o no, para que su furia, que estalla porque escapan con impunidad, al menos se mantenga bajo control. Esto es más evidente en el versículo 17, donde claramente ora para que sean destruidos para siempre; lo que no correspondería en absoluto con su declaración anterior, si se considerara como una oración para que se les lleve al arrepentimiento. Tampoco acumula innecesariamente tal multiplicidad de palabras. Lo hace en parte porque los réprobos, aunque a menudo castigados, son sin embargo tan incorregibles que de vez en cuando están reuniendo nuevas fuerzas y coraje; y en parte porque no hay nada de lo que sea más difícil ser persuadido que aquello que se sumerja a gusto en una gran prosperidad exterior pronto perecerá. La causa a la que se debe atribuir esto es simplemente que no aprehendemos suficientemente el carácter terrible de la venganza de Dios que aguarda a los opresores de la Iglesia.

18. *Y hazles saber que tú eres, tu nombre Jehová.* No es el conocimiento salvífico de Dios de lo que se habla aquí, sino ese reconocimiento de él que su poder irresistible extorsiona de los malvados. No se dice simplemente que sabrán que hay un Dios; pero se establece una clase especial de conocimiento, dando a entender que los paganos que antes despreciaban la verdadera religión, al final percibirían que el Dios que se dio a conocer en la Ley, y que fue adorado en Judea, era el único verdadero Dios. Sin embargo, debe recordarse que el conocimiento del que se habla es sólo el que es de carácter evanescente, que no tiene raíz ni jugo vivo para nutrirlo; porque los impíos no se someterán aDios de buena gana y cordialidad, pero se sienten atraídos por la compulsión a rendir una obediencia falsa, o, siendo refrenados por él, no se atreven a estallar en abierta indignación. Se trata, pues, de un reconocimiento experimental de Dios que no penetra en el corazón, sino que les es arrancado por la fuerza y la necesidad. El pronombre אתה, *atah, tú,* es enfático, implicando un contraste tácito entre el Dios de Israel y todos los dioses falsos que fueron producto de la invención de los hombres. La oración equivale a esto: Señor, hazles saber que los ídolos que se han fabricado no son dioses, y de hecho no son nada. Los que desprecian a Dios pueden en verdad evitar la luz, y en un momento pueden cubrirse de nubes, mientras que en otro pueden sumergirse en las sombras profundas y espesas de la oscuridad; pero Él los persigue y los lleva al conocimiento de sí mismo, que de buena gana enterrarían en la ignorancia. Y como el mundo aplica indiscriminada y vergonzosamente su nombre sagrado a sus propias invenciones insignificantes, esta profanación se corrige cuando se agrega, *tu nombre Jehová.* Esto implica que *ser,* o *realmente ser,* es en sentido estricto aplicable solo a Dios; porque aunque los incrédulos intenten hacer pedazos su gloria, él continúa perfecto y sin cambios. El lector debe tener presente el contraste del que he hablado. Nunca ha existido una nación tan bárbara como para no haber adorado a alguna deidad; pero cada país forjó dioses particulares para sí mismo. Y aunque los moabitas, los edomitas y el resto de estas naciones admitieron que

algún poder y autoridad pertenecían al Dios de Israel, concibieron que este poder y autoridad no se extendía más allá de los límites de Judea. Así lo llamó el rey de Siria, "el Dios de los montes" (1 Reyes 20:23 .) Esta división absurda y absurda de la gloria de Dios, que hacen los hombres, es refutada por una palabra, y todas las supersticiones que en ese Los tiempos imperantes en el mundo son derrocados, cuando el Profeta atribuye al Dios de Israel, así como la esencia de la Deidad como el nombre; porque a menos que todo elLos ídolos de los paganos son completamente abolidos, no obtendrá, solo y sin compartir, el nombre de Jehová. En consecuencia, se agrega *: Solo Tú eres el Altísimo sobre toda la tierra;* declaración que merece nuestra más cuidadosa atención. Los supersticiosos suelen pensar que es suficiente dejar a Dios su nombre, es decir, dos o tres sílabas; y mientras tanto desperdician su poder, como si su majestad estuviera contenida en un título vacío. Recordemos, entonces, que Dios no recibe entre los hombres ese honor al que tiene derecho, si no se le permite poseer su propia soberanía inherente, y si su gloria se oscurece al colocar otros objetos contra él con reclamos antagónicos.



Salmos 84

Verso 1

1 ¡*Cuán amables son tus tabernáculos, oh Jehová de los ejércitos!* David se queja de haber sido privado de la libertad de acceso a la Iglesia de Dios, para hacer allí una profesión de fe, para mejorar en piedad y para participar en el culto divino. Algunos entenderían por los *tabernáculos de Dios,* el reino de los cielos, como si David lamentara su continuidad en este estado de peregrinaje terrenal; pero no consideran suficientemente la naturaleza de sus afligidas circunstancias actuales: que fue excluido del santuario. Sabía que Dios no había designado en vano las santas asambleas, y que los piadosos necesitan esas ayudas mientras sean peregrinos en este mundo. También era profundamente sensible a su propia enfermedad; ni ignoraba cuánto le faltaba para acercarse a la perfección de los ángeles. Por lo tanto, tenía buenos motivos para lamentarse por haber sido privado de esos medios, cuya utilidad es bien conocida por todos los verdaderos creyentes. Su atención estaba, sin duda, dirigida al fin adecuado para el cual estaba destinado el ritual externo; porque su carácter era muy diferente al de los hipócritas, quienes, aunque frecuentan las solemnes asambleas con gran pompa, y parecen arder de ardiente celo en el servicio a Dios, no obstante, en todo esto, no aspiran a nada más que a una ostentosa muestra de piedad. para obtener el crédito de haber cumplido con su deber para con él. La mente de David estaba lejos de estar ocupada con esta burda imaginación. El fin que tenía a la vista al desear tan fervientemente disfrutar del libre acceso al santuario era que allí pudiera adorar a Dios con sinceridad de corazón y con espíritu espiritual.conducta. Las palabras de apertura tienen la forma de una exclamación, que es una indicación de afecto ardiente; y este estado de sentimiento se expresa aún más plenamente en el segundo verso. De ahí que aprendamos que

aquellos que son lamentablemente deficientes en el entendimiento que descuidan descuidadamente la adoración instituida por Dios, como si pudieran subir al cielo por sus propios esfuerzos sin ayuda.

Versículo 2

He observado que en el segundo verso se expresa un ardor de deseo más que ordinario. El primer verbo, כסף, *casaph,* significa con *vehemencia desear;* pero no contento con esta palabra, agrega David, que *su alma se desmaya después de los atrios del Señor, lo* que equivale a nuestro lamento, cuando, bajo la influencia de una emoción mental extrema, de alguna manera somos transportados fuera de nosotros mismos. Habla solamente de los *atrios* del tabernáculo, porque, no siendo sacerdote, no le era lícito ir más allá del atrio exterior. A nadie más que a los sacerdotes, como es bien sabido, se les permitió entrar en el santuario interior. Al final del verso, declara que este anhelo se extendía incluso a su cuerpo, es decir, se manifestaba en la expresión de la boca, la languidez de los ojos y la acción de las manos. La razón por la que anhelaba tan intensamente tener acceso al tabernáculo era disfrutar *del Dios vivo;* no es que concibiera a Dios encerrado en un lugar tan estrecho como era la tienda del arca, (458) sino que estaba convencido de la necesidad que tenía de escalones para subir al cielo, y sabía que el visible El santuario tenía el propósito de una escalera, porque, mediante él, las mentes de los piadosos eran dirigidas y conducidas al modelo celestial. Y ciertamente, cuando consideramos que la pereza de nuestra carne nos impide elevar el espíritu a la altura de la majestad divina, en vano Dios nos llamaría a sí mismo, si no hubiera bajado al mismo tiempo, por su parte, a nos; o, al menos, por la interposición de medios, estiró su entregarnos, por así decirlo, para levantarnos hacia él.

Versículo 3

3 *También el gorrión ha encontrado una casa para sí, y la golondrina un nido para sí.* Algunos leen este versículo como una oración continua, transmitiendo la idea de que los pájaros hicieron sus nidos cerca de los altares; (459) de lo que podría parecer más evidente

cuán dura y angustiosa era su condición al mantenerse a distancia de ellos. Esta opinión parece estar respaldada por la circunstancia de que inmediatamente antes de la palabra hebrea para *altares,* está la partícula את, *eth,* que comúnmente se une al caso acusativo. Pero como también se usa a veces en exclamaciones, el profeta, no tengo ninguna duda, interrumpiendo en medio de su oración de una vez, exclama que nada le sería más agradecido que contemplar el altar de Dios. David entonces, en primer lugar, con el fin de agravar la miseria de su condición, se compara con los gorriones y las golondrinas, mostrando lo difícil que fue para los hijos de Abraham ser expulsados de la herencia prometida. ellos, mientras los pajaritos encontraban un lugar u otro para construir sus nidos. A veces puede encontrar un refugio cómodo, e incluso puede vivir entre incrédulos con cierto grado de honor y estado; pero mientras estuvo privado de la libertad de acceso al santuario, se le pareció a sí mismo desterrado de alguna manera del mundo entero. Sin duda, el fin adecuado que debemos proponernos en la vida es estar comprometidos en el servicio de Dios. La manera en que requiere que le sirvamos es espiritual; pero aun así es necesario que hagamos uso de las ayudas externas que él sabiamente ha designado para nuestra observancia. Esta es la razón por la que David de repente estalla en la exclamación: ¡ *Oh* , *tus altares! tú, Jehová de los ejércitos!* Algunos podrían estar listos para decir en referencia a sus circunstancias actuales, que hubo muchos retiros en el mundo,donde podría vivir en seguridad y reposo, sí, que había muchos que lo recibirían gustosos como huésped bajo su techo y que, por lo tanto, no tenía motivos para estar tan angustiado. A esto responde, que prefiere renunciar al mundo entero que continuar en un estado de exclusión del santo tabernáculo; que no sentía ningún lugar delicioso a distancia de los altares de Dios; y, en suma, que no le agradaba ninguna morada más allá de los límites de Tierra Santa. Esto lo insinuaría, por las denominaciones que da a Dios, *Mi Rey y mi Dios*. Al hablar así, nos da a entender que su vida fue incómoda y amarga, porque fue desterrado del reino de Dios. "Aunque todos los hombres", como si hubiera dicho, "deberían competir entre sí en su afán de brindarme refugio y entretenimiento, sin embargo, como tú eres mi Rey, ¡qué placer me brindaría vivir en el mundo, mientras ¿Estoy

excluido del territorio de Tierra Santa? Y además, como tú eres mi Dios, ¿con qué fin vivo sino buscarte? Ahora, cuando me rechaces, ¿no debería despreciar todo lugar de refugio y refugio que se me ofrece, por agradable y delicioso que sea para mi carne?

"Como el gorrión halla casa, y la golondrina nido, donde deposita su descendencia, así sean tus altares mi morada, oh Jehová de los ejércitos. Mi Rey y mi Dios ".

VERSÍCULO 4

4 *Bienaventurados los que habitan en tu casa.* Aquí el salmista expresa más claramente el uso legítimo y apropiado del santuario; y así se distingue de los hipócritas, que están diligentemente atentos a la observancia de las ceremonias externas, pero desprovistos de la piedad genuina del corazón. David, por el contrario, testifica que los verdaderos adoradores de Dios le ofrecen el sacrificio dealabanza, que nunca se puede disociar de la fe. Nunca un hombre alabará a Dios de corazón, a menos que, confiando en su gracia, participe de la paz espiritual y el gozo.

VERSÍCULO 5

5 *Bienaventurado el hombre cuya fuerza está en ti.* David nos informa nuevamente que el propósito por el cual deseaba la libertad de acceso al santuario no era simplemente para complacer sus ojos con lo que se veía allí, sino para progresar en la fe. Apoyarse con todo el corazón en Dios no es alcanzar ningún grado ordinario de avance: y esto no puede ser alcanzado por ningún hombre, a menos que todo su orgullo esté postrado en el polvo y su corazón verdaderamente humillado. Al proponerse a sí mismo esta forma de buscar a Dios, el objetivo de David es tomar prestada de él mediante la oración la fuerza de la que se siente despojado. La cláusula final del versículo, *los caminos están en sus corazones,* (464) es interpretada por algunos en el sentido de que son felices los que andan por el camino que Dios ha designado; porque nada es más perjudicial para el hombre que confiar en su propio entendimiento. No se dice incorrectamente de la ley: "Este es el camino; andad por él", Isaías 30:21 . Siempre que los hombres se

desvían, por poco que sea, de la ley divina, se extravían y se enredan en errores perversos. Pero es más apropiado restringir la cláusula al alcance del pasaje, y entenderlo como implicando, que son felices aquellos cuya mayor ambición es tener a Dios como guía de su vida, y que por lo tanto desean acercarse a él. él. Dios, como hemos observado anteriormente, no se satisface con meras ceremonias externas. Lo que desea es gobernar y tener en sujeción a sí mismo a todos los que invita a su tabernáculo. Entonces, quien haya aprendido cuán grande es la bendición de confiar en Dios, manifestará todos los deseos y facultades de su mente, para que con toda rapidez pueda apresurarse hacia Él.

Versículo 6

6 *Pasando por el valle del llanto, juntos lo haremos un pozo.* El significado del salmista es que ningún impedimento puede impedir que los adoradores de Dios iluminados y valientes tomen conciencia de esperar el santuario. Con esta manera de hablar, confirma la declaración que había hecho anteriormente: que nada es más deseable que estar diariamente ocupado en la adoración de Dios; mostrando, como él lo hace, que ninguna dificultad puede detener los ardientes anhelos de los piadosos y evitar que se apresuren con presteza, sí, aunque su camino sea por desiertos secos y estériles, para reunirse para solemnizar el santo Ensambles. Como la palabra hebrea הבחא, *habbacha,* cuando la letra final es ה, *él,* significa *lágrimas,* y cuando la letra final es א *, aleph, una morera,* algunos aquí leen *valle de lágrimas* y otros, *valle de la morera*. La mayoría de los intérpretes adoptan la primera lectura; pero la otra opinión no carece de probabilidad. (465) Sin embargo, no hay duda de que aquí hay que entender los desiertos secos y estériles, en el transcurso de los cuales hay que soportar muchas dificultades y privaciones, sobre todo por falta de agua; la bebida es de todos los demás artículos la más necesaria para las personas cuando viajan. David intentó esto como un argumento para probar la firmeza de los piadosos, a quienes la escasez de agua, que a menudo desalienta a los viajeros de proseguir su viaje, no impide que se apresuren a buscar a Dios, aunque su camino debe ser a través de valles arenosos y valles. En estas palabras, la reprensión

se administra a la pereza de aquellos que no se someten a ningún inconveniente por el bien de ser beneficiados por el servicio de Dios. Se entregan a su propia comodidad y placeres, y no permiten que nada interfiera con ellos. Por lo tanto, siempre que no estén obligados a hacer ningún esfuerzo o sacrificio, profesarán fácilmenteellos mismos para ser los siervos de Dios; pero no darían ni un cabello de su cabeza, ni harían el menor sacrificio, para obtener la libertad de escuchar la predicación del evangelio y de disfrutar de los sacramentos. Este espíritu perezoso, como es evidente por la observación diaria, mantiene a las multitudes atadas a sus nidos, de modo que no pueden soportar renunciar en ningún grado a su propia comodidad y conveniencia. Sí, incluso en aquellos lugares donde son convocados por el sonido de la campana de la iglesia a las oraciones públicas (466) para escuchar la doctrina de la salvación, o para participar de los santos misterios, vemos que algunos se dan a dormir, algunos piensan sólo por ganancia, algunos se enredan en los asuntos del mundo, y otros se dedican a sus diversiones. Por tanto, no es de extrañar que quienes viven a distancia y no pueden disfrutar de estos servicios religiosos y medios de salvación sin sacrificar su sustancia mundana, permanezcan holgazaneando en casa. Para que tales personas no vivan seguros y satisfechos en el disfrute de la prosperidad exterior, declara David, que aquellos que tienen una verdadera religión de corazón y que sirven sinceramente a Dios dirigen sus pasos al santuario de Dios, no solo cuando el camino es fácil. y alegres, bajo la sombra y por senderos deliciosos, pero también cuando deben caminar por desiertos escarpados y áridos; y que prefieren hacerse cisternas con un inmenso trabajo, antes que verse impedidos de proseguir su viaje a causa de la sequía del país.

Versículo 7

7 *Irán de poder en poder*. En este verso se repite el mismo sentimiento. Siendo el monte Sión el lugar donde, de acuerdo con la disposición de la ley, se celebraban las santas asambleas, después de que el arca del pacto fuera removida allí, se dice que el pueblo de Dios vendrá a Sión en gran número, provocando a uno otro a este buen

trabajo. (467) La palabra חיל, *chayil,* rara vez significa *una tropa* o *banda de hombres,* pero más comúnmente *poder,* o *fuerza*. Por lo tanto, estará más de acuerdo con el uso ordinario del término, para traducir, *irán de fuerza en fuerza;* (468) implicando, que los santos están adquiriendo continuamente nuevas fuerzas para subir al monte de Sion, y continúan prosiguiendo su viaje sin cansancio ni fatiga, hasta que llegan al lugar deseado y contemplan el rostro de Dios. Si se prefiere la palabra *tropa* , el significado será, que no solo vendrán unas pocas, sino numerosas empresas. De la manera en que Dios se manifestó a sus siervos en el templo en los tiempos antiguos, hemos hablado en otra parte, y especialmente en el salmo 27, en los versículos 4 y 5. No se veía ninguna imagen visible de Dios; pero el arca del pacto era un símbolo de su presencia, y los adoradores genuinos descubrieron por experiencia que por este medio fueron de gran ayuda para acercarse a él.

VERSÍCULO 8

8 ¡ *Oh Jehová, Dios de los ejércitos! escucha mi oración*. David, en lugar de actuar como hombres mundanos, que tontamente y sin provecho se angustian y se atormentan a sí mismos atesorando interiormente sus deseos, muy sabiamente dirige sus deseos y oraciones a Dios. De esto también es evidente que él no estaba acostumbrado a entregarse a la jactancia ostentosa, como es el caso de muchos hipócritas, que presentan en apariencia un maravilloso ardor de celo, mientras que el ojo omnisciente de Dios no ve más que frialdad en su corazones. En primer lugar, suplica, en general, que Dios se comprometa a escucharlo. A continuación, anticipa una tentación que podría surgir muy fácilmente de estar aparentemente aislado en la actualidad de la Iglesia, y la aparta, asociándose y clasificándose con todos los verdaderos creyentes, bajo la protección de Dios. Si no hubiera sido miembro de la Iglesia, no podría haber dicho en general, y por así decirlo en la persona de todos sus miembros, *Nuestro escudo*. Habiendo hecho esta declaración, usa un lenguaje aún más expresivo de alto privilegio, aduciendo la unción real con la que Dios lo había honrado por la mano de Samuel, 1 Samuel

16:12 . Estas palabras, *Mira el rostro de tu ungido,* son muy enfáticas y, sin embargo, muchos intérpretes las pasan muy frígidamente. Se anima a sí mismo con la esperanza de obtener el favor de Dios, por la consideración de haber sido ungido rey en cumplimiento de un mandato divino. Sabiendo, sin embargo, que su reino no era más que una sombra y tipo de algo más ilustre, no hay duda de que al pronunciar estas palabras, el objeto al que aspiraba era obtener el favor divino mediante la intervención del Mediador del cual él era un tipo. Personalmente, soy indigno, como si él hubiera dicho, que me restauras, pero la unción por la cual me has convertido en un tipo del único Redentor asegurará esta bendición para mí. Así se nos enseña que la única manera en que Dios se reconcilia con nosotros es a través de la mediación de Cristo, cuya presencia dispersa y disipa todas las nubes oscuras de nuestros pecados.

Versículo 10

10. *Porque mejor es un día en tus atrios que mil en cualquier otro lugar*. A diferencia de la mayor parte de la humanidad, que desea vivir sin saber por qué, deseando simplemente que su vida se prolongue, David aquí testifica, no solo que el fin que se proponía vivir era servir a Dios, sino que además de esto, puso un valor más alto en un día que podía pasar en el servicio divino, que en un largo tiempo transcurrido entre los hombres del mundo, de cuya sociedad está desterrada la verdadera religión. David declara expresamente que, si no es lícito que nadie más que los sacerdotes entre en los atrios interiores y más recónditos del templo, siempre que se le permitiera tener un lugar en el pórtico, estaría contento con esta humilde posición; porque la palabra hebrea סף , *saph,* significa un *poste de puerta,* o el *umbral de una casa*. (470) El valor que le dio al santuario se presenta en una luz muy llamativa por la comparación, que *preferiría tener un lugar en las mismas puertas del templo, a tener plena posesión de las tiendas de la maldad,* la llanura La importancia de lo cual es que preferiría ser arrojado a un lugar común y deshonrado, siempre que estuviera entre el pueblo de Dios, que exaltado al más alto rango de honor entre los incrédulos. ¡Un raro ejemplo de piedad en verdad! Se encuentran

muchos que desean ocupar un lugar en la Iglesia, pero tal es el dominio que la ambición ejerce sobre la mente de los hombres, que muy pocos se contentan con continuar entre el número de la clase común y no distinguida. Casi todos se dejan llevar por el frenético deseo de ascender a la distinción y nunca pueden pensar en estar a gusto hasta que hayan alcanzado alguna posición de eminencia.

VERSÍCULO 11

11. *Jehová Dios es nuestro sol y escudo.* La idea que transmite la comparación derivada del sol es que así como el sol con su luz vivifica, nutre y alegra al mundo, así el benigno rostro de Dios llena de alegría el corazón de su pueblo, o mejor dicho, que ni viven ni respire excepto en la medida en que él los ilumine. El término *escudo* significa que nuestra salvación, que de otro modo se vería amenazada por innumerables peligros, está en perfecta seguridad bajo su protección. El favor de Dios al comunicarnos la vida estaría lejos de adecuarse a las exigencias de nuestra condición, a menos que al mismo tiempo, en medio de tantos peligros, interpusiera su poder de adarga para defendernos. Inmediatamente después de la sentencia, *dará gracia y gloria* , podría verse como el significado de que aquellos a quienes Dios ha distinguido por su gracia en este mundo, al final serán coronados con gloria eterna en su reino celestial. Pero estoComo me temo que la distinción entre la gracia y la gloria es demasiado refinada, será preferible explicar la oración como implicando que, una vez que Dios haya tomado a los fieles a su favor, los elevará a un alto honor y nunca dejará de enriquecerlos. ellos con sus bendiciones. (471) Esta interpretación es confirmada por la siguiente cláusula, *Él no negará nada bueno a aquellos que caminan con rectitud,* evidentemente enseñándonos que la bondad de Dios nunca se puede agotar, sino que fluye sin interrupción. Aprendemos de estas palabras, que cualquier excelencia que pueda haber en nosotros procede únicamente de la gracia de Dios. Contienen, al mismo tiempo, esta marca especial, por la cual los verdaderos adoradores de Dios pueden distinguirse de los demás, que su vida está enmarcada y regulada según los principios de estricta integridad.

La exclamación con la que David concluye el salmo, *Bienaventurado el hombre que en ti confía,* parece referirse al tiempo de su destierro. Anteriormente había descrito la bienaventuranza de los que habitan en los atrios del Señor, y ahora confiesa que, aunque por un tiempo estuvo privado de ese privilegio, estaba lejos de ser del todo miserable, porque fue apoyado por los mejores todo consuelo, el que surgió de contemplar de lejos la gracia de Dios. Este es un ejemplo que merece una atención especial. Mientras estemos privados de los beneficios de Dios, necesariamente debemos gemir y estar tristes de corazón. Pero, para que el sentido de nuestras angustias no nos abrume, debemos grabar en nuestra mente que incluso en medio de nuestras calamidades no dejamos de ser felices, cuando la fe y la paciencia están en ejercicio.



Salmos 85

Verso 1

1 ¡ *Oh Jehová! has sido favorable a tu tierra*. Quienes traducen estas palabras en tiempo futuro, en mi opinión, estropean su significado. Este salmo, es probable, estaba destinado a ser cantado por el pueblo cuando fue perseguido por la cruel tiranía de Antíoco; y de la liberación forjada para ellos en el pasado, se les animó a esperar en el futuro, muestras frescas y continuas del favor divino, - habiendo Dios atestiguado así que sus pecados, por numerosos y agravados que fueran, no podrían borrarse de su memoria. el recuerdo de su pacto, para hacerlo inexorable para con los hijos de Abraham, y sordo a sus oraciones. (474) Si no hubieran experimentado previamente pruebas tan notables de la bondad divina, necesariamente se habrían sentido abrumados por la carga de sus aflicciones presentes, especialmente cuando fueron tan prolongadas. La causa de su liberación del cautiverio la atribuyen al amor libre con el que Dios había abrazado la tierra que había elegido para sí. De donde se sigue que el curso de su favor no fue interrumpido; y los fieles también se inspiraron en la confianza en la oración, por la reflexión de que, consciente de su elección, se había mostrado misericordioso con su propia tierra. En otra parte hemos tenido la ocasión de señalar que nada contribuye más eficazmente a animarnos a subir al trono de la gracia que el recuerdo de los beneficios anteriores de Dios. Nuestra fe sucumbiría inmediatamente ante la adversidad, y el dolor ahogaría nuestros corazones si no se nos enseñara a creer desde el principio.experiencia del pasado, que se inclina compasivamente a escuchar las oraciones de sus siervos, y siempre les brinda socorro cuando las exigencias de sus circunstancias lo requieren; especialmente porque permanece en todo momento la misma razón para continuar su bondad. Así, el profeta aplica felizmente a los creyentes de su tiempo los beneficios que Dios

en el tiempo concedió a sus padres, porque tanto ellos como sus padres fueron llamados a la esperanza de la misma herencia.

Versículo 2

2 *Has quitado la iniquidad de tu pueblo.* Era muy natural que los fieles se sintieran alarmados y perplejos a causa de sus pecados, y por lo tanto el profeta elimina todo motivo de aprensión abrumadora, mostrándoles que Dios, al liberar a su pueblo, había dado una prueba irrefutable de perdón gratuito. Antes había atribuido esta liberación al mero beneplácito y la gracia gratuita de Dios como su fuente; pero después de que se obró, las iniquidades del pueblo se separaron entre ellos y su Dios, y los alejaron de él, fue necesario que el remedio del perdón fuera puesto en su ayuda. Al decir que *sus iniquidades fueron quitadas,* no se refiere a que los fieles sean reformados y purificados de sus pecados, en otras palabras, a esa obra por la cual Dios, santificándolos por el Espíritu de regeneración, realmente les quita el pecado. Lo que pretendía decir lo explica inmediatamente después. En resumen, la cantidad es que Dios se reconcilió con los judíos al no imputarles sus pecados. Cuando se dice *que* Dios *cubre los pecados,* el significado es que los entierra, para que no entren en juicio, como hemos mostrado más extensamente en el Salmo 32, al principio. Por lo tanto, cuando hubo castigado los pecados de su pueblo con el cautiverio, siendo su voluntad restaurarlos nuevamente a su propio país, eliminó el gran impedimento para esto, borrandofuera de sus rebeliones; porque la liberación del castigo depende de la remisión del pecado. Así se nos proporciona un argumento en refutación de esa vanidad necia de los sofistas, que ellos exponen como un gran misterio, que Dios retiene el castigo aunque perdona la falta; mientras que Dios anuncia en cada parte de su palabra que su objeto al perdonar es que, siendo pacificado, pueda al mismo tiempo mitigar el castigo. De esto tenemos una confirmación adicional en el siguiente versículo, donde se nos informa, que Dios se inclinó misericordiosamente hacia su pueblo, para poder retirar su mano de castigarlos. ¿Qué respuesta en algún grado plausible pueden dar a esto los sofistas, que afirman que Dios no sería justo si, después de haber

perdonado la falta, ejecutara el castigo de acuerdo con las estrictas exigencias de su justicia? La secuencia del perdón del pecado es que Dios, mediante su bendición, testifica que ya no está disgustado.

VERSÍCULO 4

4 ¡ *Haznos volver, oh Dios de nuestra salvación!* Los fieles se hacen ahora una aplicación práctica, en sus circunstancias actuales, de lo que habían ensayado antes acerca de la ternura paternal de Dios hacia su pueblo, a quien había redimido. Y le atribuyen a aquel por quien desean ser restaurados a su estado anterior, el apelativo, ¡ *oh Dios de nuestra salvación!* para animarse a sí mismos, incluso en las circunstancias más desesperadas, con la esperanza de ser liberados por el poder de Dios. Aunque a los ojos del sentido y la razón puede que no haya una base aparente para tener esperanzas favorables en cuanto a nuestra condición, nos conviene creer que nuestra salvación está segura en su mano, y que, cuando le plazca, puede encontrar fácil y rápidamente la salvación. medio de traernos la salvación. Siendo la *ira de Dios* la causa y el origen de todas las calamidades, los fieles le ruegan que la elimine. Este orden exige nuestra atención especial; por tan afeminado y débilEstamos dispuestos a soportar la adversidad, que tan pronto Dios comienza a herirnos con su dedo meñique, le suplicamos, con gemidos y llantos lamentables, que nos perdone. Pero nos olvidamos de suplicar, lo que debería ocupar principalmente nuestros pensamientos, que él nos libraría de la culpa y la condenación; y lo olvidamos porque somos reacios a descender a nuestros propios corazones y examinarnos a nosotros mismos.

VERSÍCULO 5

5 *¿Estarás airado contra nosotros para siempre?* Aquí los piadosos se lamentan por la larga duración de sus aflicciones, y derivan un argumento en la oración de la naturaleza de Dios, como se describe en la ley:

"El Señor, el Señor Dios, misericordioso y clemente, paciente y abundante en bondad y verdad, que guarda misericordia por miles, perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado" (Éxodo 34: 6).

- una verdad que también ha sido traída a nuestro conocimiento en Salmos 30: 5 , “Porque su ira dura sólo un momento; en su favor está la vida: el llanto puede durar una noche, pero el gozo llega por la mañana ”. Por tanto, cuando nos dedicamos a la oración, nos conviene meditar en las promesas divinas para que podamos recibir las expresiones adecuadas. Puede parecer, a primera vista, que estos judíos devotos encuentran defectos en Dios, como si les mostrara su carácter bajo una luz muy diferente de aquella en la que solía exhibirlo; pero el objeto que tenían en vista era indudablemente obtener, en la lucha que mantenían resueltamente contra la tentación, la esperanza de alivio de la contemplación de la naturaleza de Dios; como si lo establecieran como un principio fijo, que es imposible que Él esté enojado para siempre. Podemos observar, por cierto, que es evidente, por su oración de esta manera, que estaban abrumados con una carga tan opresiva de calamidades, que ya casi no podíansoportarlos. Aprendamos, por tanto, que aunque Dios no nos conceda de inmediato muestras manifiestas de su favor que regresa, no debemos dejar de perseverar en oración ferviente. Si se objeta que Dios ha prometido en vano que su ira será de corta duración, respondo que si abrigamos las opiniones adecuadas sobre nuestros propios pecados, seguramente su ira parecerá ser siempre de corta duración; y si recordamos el curso eterno de su misericordia, confesaremos que su ira perdura por un momento. Dado que nuestra naturaleza corrupta recae constantemente en la indulgencia desenfrenada de sus propensiones nativas, son indispensablemente necesarias múltiples correcciones para dominarla por completo.

Versículo 6

Los piadosos, aún insistiendo en el mismo tema, preguntan, en el versículo 6, si *Dios no se volverá y los vivificará* estando plenamente convencidos de la verdad de este principio, que los castigos con los que Dios castiga a sus hijos son sólo temporales; por lo tanto, se animan a sí mismos en la confiada expectativa de que, aunque ahora puede estar justamente disgustado, y puede haber apartado su rostro de ellos, sin embargo, cuando imploren su misericordia, será suplicado y resucitará

a los muertos. convierte su lamento en alegría. Con la palabra *avivar,* se quejan de que casi se parecen a personas muertas o de que están aturdidos y postrados por las aflicciones. Y cuando se prometen a sí mismos motivo de regocijo, insinúan que mientras tanto están casi agotados por el dolor.

Versículo 7

7. ¡ *Muéstranos tu misericordia, oh Jehová!* En estas palabras hay el mismo contraste que en la oración anterior. Al suplicar esa misericordiase les puede extender, y se les concede la liberación, confiesan que están privados de todo sentido de ambas bendiciones. Habiendo sido tal el estado de los santos en los tiempos antiguos, aprendamos, aun cuando estemos tan oprimidos por las calamidades que nos veamos reducidos a un extremo, y al borde de la desesperación, a ponernos a pesar de Dios. *La misericordia* se pone apropiadamente en primer lugar; y luego se agrega la *salvación,* que es obra y fruto de la misericordia; porque no se puede atribuir ninguna otra razón por la que Dios sea inducido a mostrarse nuestro Salvador, sino que es misericordioso. De donde se sigue que todos los que exigen sus propios méritos ante Él como súplica para obtener su favor, están cerrando el camino de la salvación.

Versículo 8

8. *Escucharé lo que hablará Dios Jehová.* El profeta, con su propio ejemplo, exhorta aquí a todo el cuerpo de la Iglesia a una paciencia tranquila y serena. Como había estallado bajo la influencia de una fuerte emoción en un grado de vehemencia, ahora se refrena como con una brida; y en todos nuestros deseos, que nunca sean tan devotos y santos, siempre debemos tener cuidado de que se desborden. Cuando un hombre da indulgencia a su propia enfermedad, es fácilmente llevado más allá de los límites de la moderación por un ardor indebido. Por esta razón, el profeta ordena silencio, tanto sobre sí mismo como sobre los demás, para que puedan esperar pacientemente el tiempo de Dios. Con estas palabras, muestra que estaba en un estado mental sereno y, por así decirlo, permaneció en silencio, porque estaba

convencido de que el cuidado de Dios se ejerce sobre su Iglesia. Si hubiera pensado que la fortuna tenía la soberanía del mundo, y que la humanidad se ve impulsada por un impulso ciego, no habría representado a Dios como quien sostiene la función de gobernar. *Hablar,* en este pasaje, equivale *a mandar* o *nombrar*. Es como si hubiera dicho: Confiar en que el remedio de nuestras calamidades actuales está en manos deDios, permaneceré callado hasta que llegue el momento oportuno para la entrega de la Iglesia. Así como entonces murmura la rebeldía de nuestras pasiones y levanta un alboroto contra Dios, así la paciencia es una especie de silencio por el cual los piadosos se mantienen sujetos a su autoridad. En la segunda cláusula del versículo, el salmista llega a la conclusión de que la condición de la Iglesia será más próspera: *Seguramente hablará paz a su pueblo y a sus mansos*. Como Dios gobierna de manera suprema los asuntos de los hombres, no puede dejar de proveer para el bienestar de su Iglesia, que es el objeto de su amor especial. La palabra *paz,* como hemos mostrado en otra parte, es empleada por los hebreos para denotar prosperidad; y, en consecuencia, lo que aquí se expresa es que la Iglesia, por la bendición divina, prosperará. Además, con la palabra *hablar,* se da a entender que Dios no dejará de respetar sus promesas. El salmista podría haber hablado más claramente de la Divina Providencia, como, por ejemplo, en estos términos: "Veré lo que hará Dios"; pero como los beneficios otorgados a la Iglesia fluyen de las promesas divinas, él hace mención de la *boca* de Dios más que de su *mano;* y, al mismo tiempo, muestra que la paciencia depende del oído silencioso de la fe. Cuando aquellos a quienes Dios les habla paz no solo se describen como *su pueblo,* sino también como *sus mansos,* esta es una marca por la cual el genuino pueblo de Dios se distingue de los que llevan simplemente el título de su pueblo. Como los hipócritas reclaman arrogantemente para sí todos los privilegios de la Iglesia, es necesario rechazar y exhibir la falta de fundamento de su jactancia, para hacerles saber que están justamente excluidos de las promesas de Dios.

Y no volverán a la locura. La partícula rendida *y* generalmente se ha explicado de esta manera: para *que no vuelvan a convertirse en*

locura; como si esta cláusula se añadiera para expresar el fruto de la bondad divina. Como Dios, al tratar con misericordia a su pueblo, los atrae hacia sí mismo para que puedan continuar obedeciendo a él, elEl profeta, como sostienen estos intérpretes, sostiene que no volverán a la locura, porque la bondad divina les servirá de freno para frenarlos. Esta exposición es admisible; pero será más adecuado referir la oración a todo el tema comprendido en el pasaje - para considerarlo, en resumen, como el significado de que después de que Dios haya castigado suficientemente a su Iglesia, al final se mostrará misericordioso con ella, que el los santos, enseñados por los castigos, pueden ejercer una vigilancia más estricta sobre sí mismos en el futuro. Se muestra la causa de por qué Dios suspende y retrasa las comunicaciones de su gracia. Como el médico, aunque su paciente puede experimentar algún alivio de su enfermedad, lo mantiene todavía bajo tratamiento medicinal, hasta que esté completamente convaleciente, y hasta que, eliminada la causa de su enfermedad, su constitución se vigorice, para permitirle todo. usar inmediatamente cualquier dieta que eligiera, sería altamente perjudicial para él; - así Dios, al percibir que no estamos completamente recuperados de nuestros vicios a la salud espiritual en un día, prolonga sus castigos: sin los cuales estaríamos en peligro de una rápida recaída. En consecuencia, el profeta, para aliviar el dolor con el que la prolongada duración de las calamidades oprimiría a los fieles, aplica este remedio y consuelo: Que Dios continúe deliberadamente con sus correcciones por un período más largo del que ellos desearían, para que puedan ser llevados en serio. arrepentirse y emocionados de estar más en guardia en el futuro.

Versículo 9

9 *Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen.* Aquí el salmista confirma la declaración hecha en el versículo anterior. Se anima tanto a sí mismo como a otros siervos de Dios con la esperanza de que, aunque en apariencia exterior Dios estaba lejos de su pueblo, la liberación estaba cerca; porque es cierto que Dios mira en secreto a aquellos a quienes parece descuidar abiertamente. Si se considera

preferible tomar la partícula אך, *ach, de manera* adversa, Sin embargo *su salvación,* etc., en un sentido en el que se usa a menudo en hebreo, la oración será más completa. El profeta acababa de decir que Dios continúa alargando el castigo de su pueblo, cuando percibe que son demasiado propensos a caer de nuevo en el pecado; y aquí, no sea que la lentitud en quitar el golpe de su mano resulte demasiado para su paciencia, califica la declaración anterior, observando que incluso cuando la ayuda divina parece más lenta en llegar, entonces está cerca. *La gloria* que, en la segunda parte del versículo, anticipa *que habitará en la tierra,* se contrapone indudablemente a la apariencia ruinosa que entonces presentó a los ojos, que era una señal de la terrible ira de Dios y que consignó la tierra. a la ignominia y al reproche. (476) Con este lenguaje, por tanto, se anima a sí mismo y a otros creyentes genuinos al arrepentimiento, recordándoles que la grave opresión, acompañada de insultos y burlas, a la que fueron sometidos por la tiranía de sus enemigos, iba a ser atribuidos enteramente a que les habían quitado la salvación de Dios por sus pecados.

El Dr. Adam Clarke da un giro al texto, que intensifica aún más su efecto. "Sería más sencillo", dice, "traducir el original,

'La misericordia y la verdad se han encontrado en el camino; La justicia y la paz se han abrazado '.

Este es un texto notable, y se ha dicho mucho sobre él, pero hay una belleza en él, que creo que no se ha notado.

“La *misericordia* y la *paz* están por un lado; la *verdad* y la *justicia* por el otro. *La verdad* requiere *justicia* ; *la misericordia* pide la *paz* .

“Se encuentran en el camino; uno va a hacer una inquisición por el pecado, el otro a pedir la reconciliación. Habiéndose reunido, sus diferencias en ciertas consideraciones (no mencionadas aquí en particular) se ajustan: sus reclamos mutuos se combinan en un interés común; en la que la *paz* y la *justicia* se abrazan inmediatamente. Así se da *justicia* a la *verdad* ; y la *paz* es dada a la *misericordia* . “Ahora, *¿dónde se* encontraron estos? - En Cristo Jesús. “¿Cuándo se

reconciliaron? - Cuando derramó su vida en el Calvario ".

Versículo 10

10. La *misericordia y la verdad se encontrarán*. Aquí los verbos están en tiempo pasado; pero es evidente por el alcance del pasaje, que deberían ser traducidos al futuro. Acepto cordialmente la opinión de muchos de que tenemos aquí una profecía sobre el reino de Cristo. No cabe duda de que los fieles alzaron los ojos hacia Él, cuando su fe necesitaba de aliento y apoyo en referencia a la restauración de la Iglesia; y especialmente después de su regreso de Babilonia. Mientras tanto, el propósito del profeta es mostrar cuán generosamente trata Dios con su Iglesia, después de reconciliarse con ella. Los frutos que él representa como surgidos de esta reconciliación son, primero, que la *misericordia y la verdad se encuentran;* y, en segundo lugar, que la *justicia y la paz se abrazan* De estas palabras, Agustín deduce un sentimiento hermoso, y uno cargado del más dulce consuelo, que la misericordia de Dios es el origen y fuente de todas sus promesas, de donde brota la justicia que nos es ofrecido por el evangelio, mientras que de esa justicia procede la paz que obtenemos por la fe, cuando Dios nos justifica gratuitamente. Según él, la *justicia* se representa *como mirar desde el cielo,* porque es un don gratuito de Dios y no se adquiere por el mérito de las obras; yque viene del cielo, porque no se encuentra entre los hombres, que por naturaleza están totalmente desprovistos de él. También explica que la *verdad que brota de la tierra* significa que Dios proporciona la evidencia más incontestable de su fidelidad al cumplir lo que ha prometido. Pero como deberíamos buscar la verdad sólida en lugar de ejercitar nuestro ingenio en la búsqueda de interpretaciones refinadas, descansemos contentos con el significado natural del pasaje, que es que la misericordia, la verdad, la paz y la justicia formarán el distinción grande y ennoblecedora del reino de Cristo. El profeta no proclama las alabanzas de los hombres, sino que elogia la gracia que antes había esperado y suplicado sólo de Dios; enseñándonos así a considerar como una verdad indudable que todas estas bendiciones proceden de Dios. Por la sinécdoque de la figura, poniendo algunas partes por el todo, se describen en estas

cuatro palabras todos los ingredientes de la verdadera felicidad. Cuando la crueldad arde con impunidad, cuando la verdad se extingue, cuando la justicia es oprimida y pisoteada, y cuando todas las cosas están envueltas en confusión, ¿no sería mejor que el mundo se acabara, que tal estado de cosas? debe continuar? De donde se sigue que nada puede contribuir más eficazmente a la promoción de una vida feliz, que estas cuatro virtudes deben florecer y gobernar supremas. El reinado de Cristo, en otras partes de las Escrituras, está adornado con encomios casi similares. Sin embargo, si alguien prefiere entender que la *misericordia y la verdad se* refieren a Dios, no tengo ninguna disposición para entrar en disputa con él. (477) *El surgimiento de la verdad de la tierra,* y *la mirada hacia abajo de la justicia desde el cielo,* sin duda implican que la verdad y la justicia serán universalmente difundidas, tanto arriba como abajo, para llenar tanto el cielo como la tierra. No se pretende atribuir algo diferente a cada uno de ellos, sino afirmar en general, que no habrá rincón de la tierra donde no florezcan estas cualidades.

VERSÍCULO 12

12. *Asimismo, Jehová concederá prosperidad.* Algunos toman este versículo alegóricamente y lo interpretan del aumento de bendiciones espirituales; pero esto no concuerda con la partícula גם , *gam,* traducida de la *misma manera,* mediante la cual el profeta, en mi opinión, pretende expresar la integridad de esa bienaventuranza de la que había hablado. Por lo tanto, menciona el *fruto de la tierra,* como una prueba adicional de la inmensa beneficencia de Dios. La principal felicidad de la Iglesia está comprendida en estas cuatro bendiciones que él había especificado; pero la provisión que se requiere para el sustento de nuestros cuerpos no debe considerarse indigna de atención, siempre que nuestro cuidado sobre este asunto se mantenga dentro de los límites adecuados. Si se objeta que estos dos temas, el reino espiritual de Cristo y la fecundidad de la tierra, están mal mezclados, se puede observar fácilmente en respuesta que no hay nada en absoluto incongruente en esto, cuando consideramos que Dios, mientras otorga a su pueblo bendiciones espirituales, les da, además

de estas, un poco de sabor de su amor paternal, en los beneficios externos que se relacionan con la vida del cuerpo; siendo evidente por el testimonio de Pablo, que

"La piedad es útil para todas las cosas, teniendo la promesa de la vida que ahora es y de la venidera" (1 Timoteo 4: 8).

Pero tenga en cuenta que los fieles generalmente sólo les han concedido una parte limitada de las comodidades de esta vida transitoria: para que no se adormezcan con los encantos de la tierra. Por tanto, he dicho que, mientras están en la tierra, solo prueban el amor paternal de Dios, y no están llenos de una abundancia desbordante de las cosas buenas de este mundo. Además, este versículo nos enseña que el poder y la capacidad de la tierra para producir frutos para el sustento de nuestro cuerpo no le fue dado de una vez por todas, como ellos paganos imaginan que Dios en la primera creación adaptó cada elemento a su debido oficio, mientras que ahora se sienta en el cielo en un estado de indolencia y reposo; Sino que la tierra se hace fructífera de año en año por la influencia secreta de Dios, quien por medio de la presente desea darnos una manifestación de su bondad.

VERSÍCULO 13

13. La *justicia irá delante de él.* Algunos toman la palabra *justicia* por *persona justa;* pero esto no es natural. Visto desde esta perspectiva, el pasaje, de hecho, contiene la verdad útil e importante de que el justo caminará delante de Dios y tendrá por objeto regular todas sus acciones de acuerdo con los principios de rectitud moral . Pero no hay necesidad de arrebatar la palabra *justicia con* tanta violencia, será mejor adoptar el punto de vista más correcto y simple, que es, que bajo el reinado de Cristo el orden estará tan bien establecido, que la justicia caminará delante de Dios, y ocupa todos los caminos. El profeta parece así llamar la atención de los fieles sobre lo que constituye los elementos principales de la bienaventuranza; porque aunque Dios puede conceder a sus siervos una abundante provisión de sustento para el cuerpo, es impropio que tengan el corazón puesto en esto. Y en verdad, una diferencia entre nosotros y los animales inferiores es que

Dios, en lugar de mimar y llenar nuestros estómagos, para la mera satisfacción de nuestros apetitos animales, dirige nuestra vista a objetos superiores e importantes. Cuando se dice que la *justicia irá delante de Dios,* el significado es que la prevalencia y el curso sin obstáculos de la justicia, lo que equivale a *poner sus pasos en el camino,* debe atribuirse al nombramiento de Dios. Isaías, por el contrario, se queja de que la equidad, en lugar de poner sus pasos en el camino, tiene prohibido hacer su aparición en público y encuentra un rechazo universal. "Y el juicio se volvió atrás, y el derecho a lo lejos está; porque la verdad cayó en la calle, y la justicia no puede entrar" (Isaías 59:14). .) En este salmo se entremezclan oraciones y santas meditaciones, comprometidas con el fin de nutrir y confirmar la fe, junto con alabanzas y acciones de gracias. Habiendo sido difícil en el juicio de la razón carnal para David escapar de las angustias que le rodeaban, pone en oposición a sus conclusiones la bondad infinita y el poder de Dios. Tampoco pide simplemente la liberación de sus enemigos; pero también ora para que el temor de Dios sea implantado y firmemente establecido en su corazón.



Salmos 86

Verso 1

1. *¡ Inclina tu oído, oh Jehová!* Ni la inscripción ni el contenido de este salmo nos permiten concluir con certeza de qué peligros se queja David aquí; pero el salmo con toda probabilidad se refiere a ese período de su vida cuando fue perseguido por Saulo, y describe la línea de pensamiento que entonces ocupaba su mente, aunque puede que no haya sido escrito hasta después de su restauración a un estado de paz exterior y tranquilidad, cuando disfrutaba de mayor ocio. No alega sin motivo ante Dios las opresiones que soportó como un pretexto para obtener el favor divino; porque nada conviene más a la naturaleza de Dios que socorrer al afligido; y cuanto más se oprime a alguien y más desprovisto de los recursos humanos, más dispuesto está Dios a ayudarlo. Para que la desesperación, por tanto, no abrume nuestra mente bajo nuestras mayores aflicciones, apoyémonos en la consideración de que el Espíritu Santo ha dictado esta oración por los pobres y afligidos.

Versículo 2

2. *Preserva mi alma, porque soy manso*. Aquí el salmista aduce otros dos argumentos con los que incitar a Dios a que le conceda socorro: su propia gentileza hacia sus vecinos y la confianza que tenía en Dios. En la primera cláusula puede parecer a primera vista que hace algunas pretensiones de valor personal; sin embargo, muestra claramente que nada estaba más lejos de su intención que insinuar que por cualquiermértos propios había puesto a Dios bajo la obligación de preservarlo. Pero la mención particular que se hace de su *clemencia* o *mansedumbre* tiende a exhibir bajo una luz más odiosa la maldad de sus enemigos, que habían tratado con tanta vergüenza y con tanta inhumanidad a un hombre contra el que no podían presentar una

acusación bien fundada, y que incluso se había esforzado al máximo de su poder por complacerlos. (481) Desde que Dios se ha declarado defensor tanto de las buenas causas como de los que siguen la justicia, David, no sin razón, testifica que se había esforzado por ejercer la bondad y la mansedumbre; que de esto puede parecer que fue vilmente recompensado por sus enemigos, cuando obraron gratuitamente con crueldad hacia un hombre misericordioso. Pero como no sería suficiente que nuestras vidas se caractericen por la bondad y la rectitud, se agrega una calificación adicional: la *confianza* o la *confianza en Dios,* que es la madre de toda religión verdadera. Sabemos que algunos han sido dotados de un grado tan alto de integridad como para haber obtenido entre los hombres el elogio de ser perfectamente justos, como Arístides se enorgullecía de no haber dado nunca a ningún hombre motivo de dolor. Pero como esos hombres, con toda la excelencia de sus virtudes, estaban llenos de ambición o inflados de orgullo, lo que les hizo confiar más en sí mismos que en Dios, no es de extrañar que sufran el castigo de su vanidad. Al leer la historia profana, estamos dispuestos a maravillarnos de cómo sucedió que Dios abandonó al honesto, al serio y al templado, a las pasiones enfurecidas de una multitud malvada; pero no hay razón para sorprenderse de esto cuando pensamos que tales personas, confiando en su propia fuerza y virtud, despreciaron la gracia de Dios con toda la arrogancia de la impiedad. Haciendo un ídolo de su propia virtud, desdeñaron alzar los ojos hacia Él. Aunque, por lo tanto, podamos tener el testimonio de una conciencia aprobatoria, y aunque Él sea el mejor testigo de nuestra inocencia, sin embargo, si deseamos obtener suasistencia, es necesario que le confiemos nuestras esperanzas y ansiedades. Si se objeta que de esta manera se cierra la puerta a los pecadores, respondo que cuando Dios invita a sí mismo a quienes son íntegros y rectos en su conducta, esto no implica que rechace inmediatamente a todos los que son castigados por causa de sus pecados; porque se les ha dado una oportunidad, si la mejoran, para la oración y el reconocimiento de su culpa. (482), Pero si aquellos a quienes nunca hemos ofendido nos asaltan injustamente, tenemos base para una doble confianza ante Dios.

Versículo 3

3 ¡ *Ten misericordia de mí, oh Jehová!* El salmista vuelve a ponerse a la misericordia de Dios. La palabra חנן, *chanan,* que he traducido: *ten piedad,* es sustancialmente lo mismo que *gratificar, hacer un placer*. Es como si hubiera dicho: No traigo ningún mérito propio, pero rezo humildemente por la liberación únicamente sobre la base de tu misericordia. Cuando habla de *llorar a diario,* es una prueba de su esperanza y confianza, de la que hemos hablado un poco antes. Con la palabra *clamor,* como ya he tenido ocasión de señalar con frecuencia, se denota vehemencia y seriedad de alma. En verdad, los santos no siempre oran en voz alta; pero sus suspiros y gemidos secretos resuenan y resuenan hacia arriba y, ascendiendo desde sus corazones, penetran hasta el cielo. El suplicante inspirado no solo se presenta a sí mismo como llorando, sino como perseverante en hacerlo, para enseñarnos que no se desanimó en el primer o segundo encuentro, sino que continuó en oración con incansable fervor. En el siguiente verso, expresa más definitivamente el fin por el cual suplicó a Dios que fuera misericordioso con él, que era para que su dolor fuera quitado. En la segunda cláusula, declara que no había hipocresía en su llanto; porque *elevó su alma* a Dios, que es la característica principal de la oración correcta.

Versículo 5

5 ¡ *Porque tú, Señor! arte bueno y propicio*. (483) Tenemos aquí una confirmación de toda la doctrina precedente, derivada de la naturaleza de Dios. De nada serviría a los afligidos acudir a él y elevar sus deseos y oraciones al cielo, si no estuvieran convencidos de que él es un fiel recompensador de todos los que lo invocan. El punto en el que ahora insiste David es que Dios es generoso e inclinado a la compasión, y que su misericordia es tan grande que le imposibilita rechazar a cualquiera que implore su ayuda. Él llama a Dios *propicio,* o le atribuye el atributo de perdonar el pecado, que es una modificación de su bondad. No era suficiente que Dios fuera *bueno* en general, ¿no extendió también a los pecadores su misericordia perdonadora, que es el significado de la palabra סלה, *salach?* Además, aunque David

magnifica la plenitud de la misericordia de Dios, sin embargo, inmediatamente después representa esta plenitud como restringida a los fieles que lo invocan, para enseñarnos que aquellos que, sin tener en cuenta a Dios, se irritan obstinadamente en el bocado, perecen merecidamente en sus calamidades. Al mismo tiempo, usa el término *todos, para* que todo hombre, sin excepción, desde el mayor hasta el menor, pueda ser animado con confianza a acercarse a la bondad y misericordia de Dios.

Versículo 6

6 ¡ *Escucha, oh Jehová! a mi oración.* De la sincera repetición de sus peticiones anteriores en este versículo y el siguiente, es evidente que estaba oprimido sin un grado ordinario de dolor, y también agitado con extrema ansiedad. De este ejemplo, se nos enseña que aquellos que, habiendo participado en oración una vez, se permiten inmediatamente renunciar a ese ejercicio, siempre que Dios no les conceda de inmediato su deseo, traicione la frialdad y la inconstancia desus corazones. Tampoco debe considerarse superflua esta repetición de las mismas peticiones; porque por esto los santos, poco a poco, descargan sus cuidados en el seno de Dios, y esta importunidad es un sacrificio de olor grato delante de Él. Cuando el salmista dice, *Dios me escuchará cuando lloro en el día de la angustia,* se aplica en particular a sí mismo la verdad que acababa de declarar: Que Dios es misericordioso y misericordioso con todos los que lo invocan.

Versículo 8

8 ¡ *Entre los dioses no hay nadie como tú, oh Señor!* Aquí se puede considerar al salmista como estallando en acciones de gracias, después de haber obtenido lo que deseaba, o bien como reuniendo valor y nuevas fuerzas para la oración. La última opinión es la que más me inclino a adoptar; pero quizás sea preferible considerar ambos puntos de vista incluidos. Algunos entienden que la palabra אלהום, *Elohim,* denota *ángeles* - ¡ *No hay nadie como tú, oh Señor! entre los ángeles* , como si David los comparara con el Dios Altísimo; pero esto no parece concordar tan bien con el pasaje. No humilla a los ángeles,

representándolos como dioses inferiores, para que den lugar al poder de Dios; pero desprecia y se burla de todos los dioses falsos en quienes el mundo pagano imaginaba que se encontraría alguna ayuda; (484) y lo hace porque no pudieron proporcionar evidencia de que fueran dioses a partir de sus obras. Si hubiera distribuido el poder de obrar entre ellos y el Dios verdadero en diferentes grados, asignando menos a los primeros y más a los últimos, no habría atribuido a Dios lo que es natural y exclusivamente suyo. Por lo tanto, afirma, sin reservas, que ninguna característica de la Deidad se puede percibir en ellos, o rastrear en ninguna obra realizada por ellos. Al llamarnos a la consideración de las obras, muestra claramente que aquellos que se entregan a ingeniosas especulaciones sobre la esencia oculta o secreta de Dios, y pasansobre las huellas inequívocas de su majestad que se pueden ver resplandeciendo con brillante resplandor en sus obras, no hagan más que jugar y gastar su tiempo en vano. Dado que la naturaleza divina está infinitamente exaltada por encima de la comprensión de nuestro entendimiento, David sabiamente limita su atención al testimonio de las obras de Dios y declara que los dioses que no ejercen ningún poder son falsos y falsos. Si se objeta que no hay comparación entre Dios y las tontas invenciones de los hombres, la respuesta es obvia: que este lenguaje se emplea para adaptarse a la ignorancia de la generalidad de los hombres. Es bien conocida la desfachatez con que los supersticiosos exaltan las falsas fabricaciones de su propio cerebro por encima de los cielos; y David se burla muy justamente de su locura al forjarse dioses para sí mismos, que en realidad no son dioses.

Versículo 9

9 *Todas las naciones que hiciste vendrán.* (485) Si alguien prefiere limitar lo que aquí se afirma al presente caso de David, este punto de vista no parece estar sujeto a ninguna objeción material. Él, de hecho, a menudo realza la bondad divina de la que él mismo había experimentado con la misma variedad magnífica. Sin embargo, puede extenderse convenientemente al poder universal de Dios; pero si habla de la gracia que le fue otorgada a él solo, o trate, en general, de las

obras de Dios, debemos tener en cuenta lo que se ha observado en otro lugar, que siempre que celebra la prevalencia de la verdadera piedad entre los paganos, tiene un ojo puesto en el reino de Cristo, antes de cuya venida Dios sólo dio la manifestación inicial o naciente de su gloria, que al final se difundió por todo el mundo mediante la predicación del Evangelio. David no ignoraba el futuro llamado de los gentiles; pero siendo esta una doctrina con la que los oídos judíos no estaban familiarizados, la gente habría sentido que era un anuncio desagradable, que se les hubiera dicho que los gentiles debían venir aadoren a Dios indiscriminadamente con los hijos de Abraham, y, quitada toda distinción, hágase partícipes con ellos de la verdad celestial. Para suavizar el anuncio, afirma que también los gentiles *fueron creados por Dios, de* modo que no debe considerarse extraño si ellos, siendo también iluminados, reconocieran finalmente a Aquel que los creó y los formó.

Versículo 10

10. ¡ *Porque tú eres grande y solo tú, oh Dios! haces cosas maravillosas*. En este versículo se repite de nuevo la causa que llevará a todas las naciones a adorar ante el Señor, a saber, el descubrimiento de su gloria por la *grandeza de sus obras*. La contemplación de la gloria de Dios en sus obras es la verdadera forma de adquirir una piedad genuina. El orgullo de la carne siempre la llevaría a volar hacia el cielo; pero, como nuestro entendimiento nos falla en una investigación tan extensa, nuestro camino más provechoso es, según la pequeña medida de nuestra débil capacidad, buscar a Dios en sus obras, que dan testimonio de él. Aprendamos, pues, a despertar nuestras comprensiones para contemplar las obras divinas, y dejemos a los presuntuosos vagar por sus intrincados laberintos, que, al final, los llevarán invariablemente a un abismo del que no podrán salir. . Para inclinar nuestro corazón a ejercitar esta modestia, David exalta magníficamente las obras de Dios, llamándolas *maravillas,* aunque para los ciegos y los que no las gustan, están desprovistas de atracción. Mientras tanto, debemos prestar atención cuidadosamente a esta verdad: que la gloria de la Deidad pertenece exclusivamente al único

Dios verdadero; porque en ningún otro ser es posible encontrar la sabiduría, el poder, la justicia o cualquiera de las numerosas señales de la divinidad que brillan en sus maravillosas obras. De donde se sigue que los papistas son responsables de rendir, tanto como en ellos radica, su título de verdadera Deidad. insignificantes, al despojarlo de sus atributos no le dejan casi nada más que el nombre desnudo.

VERSÍCULO 11

11. ¡ *Muéstrame tus caminos, oh Jehová!* David ahora se eleva más alto, orando para que pueda ser gobernado por el espíritu de sano entendimiento, a fin de vivir una vida santa, y que pueda ser fortalecido en sus esfuerzos por el espíritu de fortaleza. Tácitamente contrasta *los caminos de Dios* con todos los consejos que podría derivar de la razón carnal. Al someterse a Dios, y al implorarle que sea su guía, confiesa que la única manera posible por la que podemos vivir una vida santa y recta es cuando Dios va delante de nosotros y nosotros lo seguimos; y, en consecuencia, que los que se desvían, que nunca sea tan poco, de la ley por un orgullo orgulloso de su propia sabiduría, se desvíen del camino recto. Esto lo confirma más plenamente, añadiendo inmediatamente después, *caminaré en tu verdad*. Declara culpables de vanidad y mentira a todos los que no observan esta regla de verdad. Además, su oración para que se le enseñe en los caminos del Señor no implica que previamente hubiera ignorado por completo la verdad divina; pero consciente de la gran oscuridad, de las muchas nubes de ignorancia en las que todavía estaba envuelto, aspira a una mayor mejora. Obsérvese también que no debe entenderse que habla sólo de enseñanzas externas, sino que, teniendo la ley en sus manos, ora pidiendo la luz interior del Espíritu Santo, para que no trabaje en la inútil tarea de aprender. solo la letra; según reza en otro lugar,

“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley” (Salmos 119: 18).

Si un profeta tan distinguido y tan ricamente dotado de la gracias del Espíritu Santo, hace una confesión tan franca y cordial de

su propia ignorancia, ¡cuán grande nuestra locura si no sentimos nuestra propia deficiencia y no somos impulsados a una mayor diligencia en la superación personal a partir del conocimiento de nuestros escasos logros! Y, ciertamente, cuanto más progreso haya hecho un hombre en el conocimiento de la religión verdadera, más sensato será que está lejos del blanco. En segundo lugar, es necesario agregar, que leer o escuchar no es suficiente, a menos que Dios nos imparta luz interior por su Espíritu.

Además de esto, el salmista desea que su corazón esté enmarcado para rendir obediencia a Dios, y que se establezca firmemente en él; porque así como nuestro entendimiento necesita de la luz, así también nuestra voluntad de rectitud. Las palabras originales que he traducido, *unen mi corazón,* son traducidas por algunos, *regocijan mi corazón* , como si el verbo fuera de la raíz, חדה , *chadah, regocijarse;* (486) pero más bien proviene de יחד *, yachad, unir* , un sentido que es muy adecuado para el pasaje que tenemos ante nosotros. (487) Esta palabra contiene un contraste tácito, que no ha sido suficientemente atendido, entre el propósito inquebrantable con el que el corazón del hombre se adhiere a Dios cuando está bajo la guía del Espíritu Santo, y la inquietud con que se distrae. y arrojado siempre que fluctúe en medio de sus propios afectos. Por tanto, es requisito indispensable que los fieles, después de haber aprendido lo que es recto, lo abrazen firme y cordialmente, para que el corazón no estalle en un deseo impetuoso de concupiscencias impías. Así, en la palabra *unir,* hay una metáfora muy hermosa, que transmite la idea de que el corazón del hombre está lleno de tumulto, desgarrado y, por así decirlo, esparcido en fragmentos, hasta que Dios lo ha reunido para sí mismo, y lo mantiene unido en un estado de obediencia firme y perseverante. De esto también se manifiesta lo que el libre albedrío puede hacer por sí mismo. Se le atribuyen dos poderes; pero David confiesa que esdesprovisto de ambos; poner la luz del Espíritu Santo en oposición a la ceguera de su propia mente; y afirmando que la rectitud de corazón es enteramente un don de Dios.

Versículo 12

12. ¡ *Te alabaré, Señor Dios mío!* David se compromete, cuando haya experimentado que Dios es en todos los aspectos un padre benévolo, a rendirle el tributo de gratitud. Expresó en el versículo anterior el deseo de tener su corazón unido a Dios para temerle; y ahora afirma que es su resolución publicar o celebrar sus alabanzas, no solo con la boca o la lengua, sino también con sincero afecto de corazón; sí, incluso para continuar con firme perseverancia en ese ejercicio.

Versículo 13

En el versículo 13, expone la razón de esto, que es porque, al librarlo, Dios había dado una prueba singular y notable de su misericordia. Para resaltar la grandeza de este beneficio, describe los peligros de los que había sido liberado, mediante la expresión, *la tumba inferior;* como si hubiera dicho: No me ha sujetado una sola muerte, sino que he sido arrojado a lo más profundo de la tumba, de modo que mis circunstancias requirieron que la mano de Dios se extendiera hacia mí de una manera maravillosa. Por la gracia del Señor Jesucristo somos liberados de un abismo de muerte aún más profundo; y siendo tal el caso, nuestra ingratitud será imperdonable, a menos que cada uno de nosotros se ejercite hasta el máximo de su poder para celebrar esta liberación. Si David magnificó tanto el nombre de Dios simplemente por la prolongación de su vida por un corto tiempo, ¿qué alabanzas se merecen por esta redención incomparable por la cual somos sacados de las profundidades del infierno y elevados al cielo? losLos papistas intentan fundar un argumento en este pasaje en apoyo de su doctrina del Purgatorio, como si ese fuera un infierno superior, mientras que había otro inferior; (490) pero este argumento está demasiado podrido para necesitar refutación.

Versículo 14

14. ¡ *Oh Dios! los soberbios se han levantado contra mí.* En lugar de זדים *, zedim, los orgullosos,* algunos leen, זרים, *zarim, extraños;* y, sin duda, las Escrituras suelen emplear esta palabra para denotar la crueldad bárbara, de modo que es lo mismo que si se hubiera dicho, *la crueldad.* Sin embargo, prefiero seguir la lectura generalmente

recibida. En cuanto a la palabra hebrea זדים, *zedim, el orgulloso,* y זרים, *zarim, extraños,* solo existe la diferencia de una sola letra, la que tiene la letra ד, *daleth,* donde la otra tiene la letra ר, *resh,* es Es obvio que, por la similitud de estas dos letras, la primera podría haberse convertido fácilmente en la última. Además, la palabra *orgullo* concuerda mejor con el alcance del pasaje; pues, en el mismo sentido, el salmista inmediatamente después aplica el epíteto, *fuerte,* a aquellos que, con impetuosidad y fiereza precipitadas, se lanzaron sobre él para destruirlo; y sabemos que donde reina el orgullo no se observa moderación. Expresa sin figurar lo que acababa de decir respecto a la tumba. Siendo como un cordero en medio de lobos, habría sido devorado rápidamente si Dios no lo hubiera librado milagrosamente, por así decirlo, de las fauces de la muerte. Al representar a sus enemigos como si no tuvieran consideración por Dios, quiere exponer el exceso extremo de su crueldad. La furia de nuestras concupiscencias, a menos que seamos refrenados por el temor de Dios y el sentido de su juicio, llegará a ser tan grande como para atrevernos a cualquier cosa, por atroz que sea. Para estas calamidades busca un remedio, en la Divina misericordia, en el siguiente verso.

Versículo 15

15. ¡ *Y tú, oh Señor! eres Dios, misericordioso, dispuesto a perdonar.* Al pasar inmediatamente a la celebración de estos atributos divinos, él insinuaría que tenemos la fuerza y la protección adecuadas contra la audacia y la ira de los malvados, en la bondad, misericordia y fidelidad divinas. Quizás, también, por su sentimiento de que los impíos eran flagelos en la mano de Dios, puso delante de sí la bondad y la misericordia divinas, para aliviar el exceso de terror que podría ser preso; porque esta es la verdadera y única fuente de consuelo, que aunque Dios nos castigue, no se olvide de su misericordia. Esta frase, como es bien sabido, está tomada de Éxodo 34: 6 , donde nos encontramos con una descripción muy notable de la naturaleza de Dios. Primero, se le llama *misericordioso;* en segundo lugar, *dispuesto a perdonar,* lo que manifiesta compadeciendo nuestras angustias. En

tercer lugar, se le describe como *a largo sufrimiento;* porque no se enoja cuando se comete una ofensa contra él, sino que nos perdona según la grandeza de su bondad amorosa. En resumen, se dice que *abunda en misericordia y verdad;* por lo que entiendo, que su beneficencia se ejerce continuamente, y que siempre es veraz. En verdad, no es menos digno de ser alabado por su rigor que por su misericordia; pero como es nuestra obstinación deliberada lo que lo vuelve severo, obligándolo, por así decirlo, a castigarnos, las Escrituras, al representarlo como misericordioso por naturaleza y dispuesto a perdonar, enséñanos que si en algún momento es riguroso y grave, esto es, por así decirlo, accidental para él. Estoy hablando, es cierto, en un lenguaje popular y que no es estrictamente correcto; pero aun así, estos términos con los que se describe el carácter divino equivalen en efecto a esto: que Dios es por naturaleza tan misericordioso y dispuesto a perdonar, que parece confabularse con nuestros pecados, retrasa la imposición del castigo y nunca procede a ejecutar venganza a menos que nuestra obstinada maldad nos obligue. Por qué la *verdad* de Dios se une a su *misericordia* ha sido considerado en otro lugar. Como incluso los más generosos a veces desean retractarse de las promesas que han hecho, arrepintiéndose de su gran facilidad, nosotros, que estamos acostumbrados sin razón a juzgar a Dios por nosotros mismos, desconfiamos de sus promesas. Por lo tanto, Dios declara que no es como los hombres, porque es tan firme en su propósito de cumplir abundantemente todo lo que ha prometido, como se distingue por prometer generosamente.

Versículo 16

16. *Mírame y ten piedad de mí.* Aquí el salmista se aplica más claramente a sí mismo lo que había dicho acerca de la misericordia y la bondad divinas. Como Dios es misericordioso, se asegura a sí mismo que su bienestar será objeto del cuidado divino. El segundo verbo en el verso, חנן, *chanan,* que he hecho *tener piedad,* significa *complacer, hacer un placer;* y tiene la intención de transmitir la idea de que el socorro que Dios brinda a su pueblo procede de su bondad gratuita. (491) Finalmente, concluye el salmista, que la única forma de

preservarlo es mediante la ayuda divina, que busca obtener mediante la oración; y así confiesa su total destitución de cualquier fuerza propia. Al aplicarse a sí mismo el apelativo de *siervo* de *Dios e hijo de su sierva,* no se jacta de sus propios servicios, sino que insta como una súplica para obtener un mayor favor de la mano divina, la larga línea de sus antepasados y el curso continuo de la gracia de Dios; exponiendo que él era desde el vientre de su madre un sirviente de Dios, y, por así decirlo, nació uno de sus sirvientes en su casa: (492) un punto del que ya hemos hablado en otra parte.

Versículo 17

El último versículo contiene una confirmación adicional de la declaración de que de alguna manera fue desamparado por Dios. No habría deseado ser favorecido con alguna muestra del favor divino, si no hubiera sido llevado a la desesperación por todos lados, y no se le hubiera ocultado el favor divino para probar su paciencia. No fue una prueba de una firmeza ordinaria mantener el conflicto con esta tentación, y hacerlo con *tanto éxito,* como para no dejar de divisar la luz en medio de la oscuridad. Quiere que *sus enemigos sean avergonzados,* porque atacaron su sencillez con burlas y burlas, como si hubiera actuado como una tontería al confiar en Dios. La condición miserable y angustiosa en la que se colocó la Iglesia después del cautiverio babilónico, podría hundir la mente de los piadosos en el abatimiento; y, en consecuencia, el Espíritu Santo aquí promete su restauración de una manera maravillosa e increíble, de modo que nada sería más deseable que ser contada entre el número de sus miembros.



Salmos 87

Verso 1

1 *Sus cimientos están en los montes santos.* Aquellos que conciben que Jerusalén se refiere aquí, como si se dijera que *está fundada sobre las montañas santas,* están a mi juicio equivocados; porque el pariente está en el género masculino. Algunos sabios, yo sé, defienden esta opinión, suponiendo que las palabras, *el pueblo,* deben ser suplidas, aunque es la capital de Judea la que se especifica. Pero no es necesario que diga nada para probar lo que es aparente para todos, que esta exposición es forzada. Algunos intérpretes judíos han pensado que lo más probable es que esta oración inicial se refiera al salmo mismo; y, en consecuencia, explican que los *fundamentos* denotan metafóricamente el tema, o el tema del poema, porque trata de la ciudad santa de Jerusalén, que estaba situada sobre las montañas. Pero me sorprende que se hayan equivocado en un asunto tan obvio. Siendo una cosa bastante común entre los hebreos poner un pariente sin su antecedente, (495) esta forma de hablar no debe parecer dura ni extraña. El nombre de Dios se menciona un poco después; y sabemos que en todas partes se le representa como fundador de Jerusalén.

Algunos junto a *las montañas* entienden Moriah y Sion, (496) que eran las dos cimas de una montaña dividida en dos, pero esto es demasiado forzado. Como el país era montañoso, debemos entender más bien que el profeta tenía en sus ojos las diversas montañas vecinas y contiguas que formaban una cadena alrededor de Jerusalén;porque veremos en otro lugar que Jerusalén estaba rodeada de montañas (Salmos 125: 2). El significado verdadero y natural entonces es que Dios escogió las montañas santas para fundar y erigir su ciudad en medio de ellas. Por poco tiempo después, en el enjuiciamiento del sujeto, ocurren estas palabras: "El Altísimo mismo la establecerá". De hecho, también es el fundador de otras ciudades;

sin embargo, no leemos de él diciendo con respecto a ninguna otra ciudad,

"Este es mi reposo para siempre; aquí habitaré; porque lo he deseado "(Salmos 132: 14.)

Existe esta diferencia, que siempre debe recordarse, que mientras otras ciudades fueron fundadas y construidas por la guía y el poder de Dios, simplemente por el bien del gobierno civil, Jerusalén era su santuario peculiar y su sede real. Isaías también usa una forma similar de expresión, (Isaías 14:32 ,) "Jehová fundó Sion, y los pobres de su pueblo confiarán en ella". Además, aunque todo el país de Judea estaba consagrado a Dios, sin embargo, se dice que rechazó todas las demás ciudades y eligió esta para reinar. Aquí la cuestión no se trata de la política terrenal, sino del gobierno espiritual; porque la religión pura, el verdadero culto a Dios y la doctrina de la piedad no se encontraban en ese momento en ningún otro lugar que en Jerusalén.

Versículo 2

2 *Ama Jehová las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob*. Aquí se nos enseña que toda la excelencia de la ciudad santa dependía de la libre elección que Dios había hecho de ella. Con esto concuerda con lo que se dice en Salmos 78:60 , que Dios rechazó a Silo, la tribu de Efraín, y el tabernáculo de José, para que pudiera morar en Sion, a la que amaba. El profeta luego señala la causa por la cual Diospreferiría ese lugar antes que todos los demás; y la causa que él asigna no es el valor del lugar en sí, sino el amor gratuito de Dios. Si se pregunta por qué Jerusalén fue tan distinguida, que esta breve respuesta se considere suficiente, *porque agradó tanto a Dios*. A esto se le debe atribuir el amor divino como su fuente; pero el fin de tal elección fue que podría haber algún lugar fijo en el cual la verdadera religión debería ser preservada, y la unidad de la fe mantenida, hasta el advenimiento de Cristo, y desde el cual posteriormente podría fluir a todas las regiones. de la tierra. Esto, entonces, explica por qué el profeta celebra a Jerusalén como poseedor de la alta distinción de tener a Dios por su maestro constructor, su fundador y protector.

Además, atribuye al favor y la adopción divinos toda la excelencia que poseía sobre otros lugares. Al poner *Sion* para Jerusalén y las *puertas* para todo el perímetro de la ciudad, hay una doble sinécdoque.

Versículo 3

3 ¡ *Cosas gloriosas se han dicho de ti, ciudad de Dios!* La lectura literalmente es: *Lo que en ti se habla son cosas gloriosas*. Debemos considerar el diseño del profeta, o más bien el objeto del Espíritu de Dios, hablando por boca del profeta. Desde la condición humilde y despreciada de todo el pueblo, desde los muchos y terribles enemigos que los presionaron con fuerza por todos lados, desde el pequeño número que tuvo el valor suficiente para superar los obstáculos en su camino, desde los nuevos e inesperados cambios. que surgían a diario, por el peligro que existía, de que el estado de cosas, que se hundiera gradualmente cada vez más en la decadencia, se volviera finalmente desesperado, era difícil albergar la esperanza de que la ciudad santa fuera restaurada. Para que la desesperación no venza los corazones de los fieles y los haga desfallecer, se les presenta la consideración de apoyo y consolación que el Señor hahablado de manera diferente con respecto a la condición futura de la Iglesia. No cabe duda de que su atención se aparta del aspecto presente de las cosas y se dirige a las promesas que los inspiraron con la esperanza de la maravillosa gloria con que ella debería ser adornada. Aunque, por lo tanto, nada parecía al ojo del sentido y la razón, calculados en gran medida para regocijar el corazón, sin embargo, el profeta quiso que la palabra los alentara a pararse como en una torre de vigilancia, esperando pacientemente el cumplimiento de lo que Dios hizo. Habia prometido. De esta manera se les amonestó, primero, a que dirigieran su atención a las antiguas profecías, y que recordaran, especialmente las que están contenidas en Isaías desde el capítulo cuarenta (Isaías 40: 0) hasta el final del libro; y, en segundo lugar, escuchar a los siervos de Dios, que en ese tiempo predicaban el reino de Jesucristo. De donde se sigue que no puede formarse un juicio correcto de la felicidad de la Iglesia, excepto cuando la estimamos de acuerdo con la norma de la palabra de Dios.

Versículo 4

4 *Me referiré a Rahab y Babel.* El nombre de *Rahab* se pone para Egipto en muchas otras partes de la Escritura; y esta significación es muy adecuada al presente pasaje, cuyo objeto es retratar la magnífica amplitud de la Iglesia, que hasta ahora era sólo cuestión de esperanza. Por lo tanto, se dice que aquellos que antes eran enemigos mortales, o extraños, no solo se convertirán en amigos familiares, sino que también serán injertados en un solo cuerpo, para que sean considerados ciudadanos de Jerusalén. En la primera cláusula se dice, *haré mención de Egipto y Babilonia entre mi casa*. En el segundo, se agrega que los filisteos, tirios y etíopes, que hasta ahora habían estado tan en desacuerdo con el pueblo de Dios, ahora entrarán en una armonía tan cordial con ellos como si fueran judíos de nacimiento. Qué gloriosa distinción de la Iglesia, queincluso los que la despreciaron vendrán en tropel a ella de todas partes, y que aquellos que deseaban verla completamente cortada y destruida, considerarán el más alto honor tener un lugar entre el número de sus ciudadanos, y ser contado tal! Todos ellos renunciarán voluntariamente a sus propios países en los que antes se habían jactado con orgullo. Dondequiera que hayan nacido, ya sea en Palestina, Etiopía o Tiro, se profesarán ciudadanos de la ciudad santa.

Los médicos hebreos explican este pasaje en el sentido de que de otras naciones surgirán muy pocos que sobresalgan en dotes mentales o en logros virtuosos, pero que en Israel esas personas serán muy numerosas. Apenas, dicen, se hallará entre los tirios, los egipcios, los etíopes y otras naciones, un hombre digno de alabanza para cada uno de ellos; de modo que si se encuentra uno así entre ellos, se le pueda señalar con el dedo, debido a su rareza; pero *en Sion nacerá hombre y hombre;* (500) es decir, el número de tales hombres entre los judíos será grande. Los médicos cristianos son casi unánimes al referir estas palabras a Cristo, y piensan que aquí se asigna la causa de por qué los que hasta entonces eran extraños, e incluso enemigos mortales entre sí, ahora deben contarse entre los ciudadanos de Jerusalén, a saber, porque Cristo nacerá allí, (501) cuyo oficio es reunir en la unidad de la fe y la esperanza de la vida eterna, hombres que fueron esparcidos como miembros arrancados del cuerpo. La primera de estas

interpretaciones, totalmente forzada, no necesita refutación. Además, es muy evidente que los judíos, movidos por una ambición insensata, arrancan este pasaje por así decirlo a propósito. La exposición de los médicos cristianos es, a primera vista, plausible por su ingenio; pero carece de solidez. Las palabras implican claramente que, cualquiera que sea la nación a la que pertenezcan los hombres, renunciarán voluntariamente a su propiapaís, para estar inscrito en el Registro de las personas elegidas. Cuando se dice que *nacieron allí,* no significa que sean oriundos del país, y se hayan criado en él desde su nacimiento, sino que son sus ciudadanos. Lo que se añade después, *el Altísimo mismo la establecerá,* podrá, con igual propiedad, ser traducida, la *ordenará;* siendo obra de Dios especialmente gobernar su Iglesia por su palabra.

Versículo 5

5 *Y se dirá de Sion: En ella nace hombre y hombre*. Se afirma, en el versículo 4, que nuevos ciudadanos serán reunidos en la Iglesia de Dios de diferentes partes del mundo; y aquí se procesa el mismo tema. Sin embargo, se emplea otra cifra, que es que los extranjeros por nacimiento serán contados entre el pueblo santo, como si fueran descendientes de Abraham. En el versículo anterior se había dicho que los caldeos y los egipcios se agregarían a la casa de la Iglesia; y que los etíopes, filisteos y tirios se inscribieran entre sus hijos. Ahora, se agrega, a modo de confirmación, que el número de la nueva progenie será exageradamente grande, de modo que la ciudad que había estado deshabitada por un tiempo, y después solo la mitad se llenó con unas pocas personas, se llenará de gente. vasta población. El profeta Isaías describe más detalladamente lo que aquí se promete, en pocas palabras:

“Canta, estéril, la que no pariste; prorrumpe en cánticos y clame en voz alta, la que no estuvo de parto; porque más son los hijos de la desolada que los hijos de la casada, dice el Señor. Ensancha el lugar de tu tienda, y extiendan las cortinas de tus habitaciones; no escatimes, alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas, porque tú romperásadelante a la derecha ya la izquierda; y tu descendencia heredará las naciones, y

las ciudades desoladas serán habitadas ". (Isaías 54: 1)

También,

“Alza tus ojos en derredor y mira; todos se juntan, vienen a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán amamantadas a tu lado. (Isaías 60: 4)

Y, en el capítulo 44, en el versículo 5, nos encontramos con casi el mismo lenguaje que en el pasaje que tenemos ante nosotros, o al menos lo que se acerca mucho a él: “Se dirá: Yo soy del Señor; y otro se llamará a sí mismo por el nombre de Jacob; y otro suscribirá con su mano a Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel ”. Tampoco se emplea la palabra *nacer de manera* inapropiada para expresar el hecho de que los egipcios, los caldeos y otros semejantes serán del rebaño del pueblo de Dios. Aunque Sión no fue el lugar de su nacimiento natural, serían injertados en el cuerpo del pueblo santo por adopción; sin embargo, como la forma en que entramos en la Iglesia es un segundo nacimiento, esta forma de expresión se usa con gran propiedad. La condición bajo la cual Cristo desposa a los fieles consigo mismo es que se olviden de su propio pueblo y de la casa de su padre (Salmos 45:11) y que, habiendo sido formados en nuevas criaturas y nacidos de nuevo de simiente incorruptible, deben comenzar. ser hijos de Dios así como de la Iglesia, (Gálatas 4:19). Y el ministerio de la Iglesia, y solo él, es sin duda el medio por el cual nacemos de nuevo a una vida celestial. Por cierto, debemos recordar la diferencia que el Apóstol plantea como subsistente entre la Jerusalén terrenal, que, siendo ella misma esclava, da a luz hijos también en servidumbre, y la Jerusalén celestial, que engendra hijos libres por medio de la instrumentalidad. del Evangelio.

En la segunda parte del versículo, se expresa la estabilidad y el carácter perdurable de Sión. Ocurre a menudo que, en proporción a la rapidez con que las ciudades se elevan a distinguida eminencia, es la brevedad de la continuidad de su prosperidad. Que no se pueda pensar que la prosperidad de la Iglesia es de una naturaleza tan perecedera y transitoria, se declara, que *el Altísimo mismo la establecerá* No es de extrañar, como si se hubiera dicho, encontrar otras ciudades sacudidas

y sujeto de vez en cuando a diversas vicisitudes; porque son arrastrados con el mundo en sus revoluciones y no gozan de defensores eternos. Pero es exactamente lo contrario con respecto a la nueva Jerusalén, que, fundada en el poder de Dios, continuará incluso cuando el cielo y la tierra caigan en ruinas.

VERSÍCULO 6

6 *El Señor lo contará cuando escriba a los pueblos*. El significado es que Sión adquirirá tal renombre que excitará a todos los hombres con la mayor seriedad a desear ser admitidos en el número y rango de sus ciudadanos. Es una condición sumamente honorable de la que se habla, el lenguaje implica, que cuando Dios haga un censo de las personas a las que se complacerá graciosamente en conferir el más alto honor, las escribirá como pertenecientes a Sion, en lugar de a Babilonia o cualquier otra ciudad; porque ser una de las personas comunes entre los ciudadanos de Sion, será una distinción mayor que ser investido con el rango más alto en cualquier otro lugar. Al mismo tiempo, se nos enseña que la causa a la que debemos atribuir la repentina elevación de estos alienígenas a tan gran honor es el favor de Dios. Aquellos que son esclavos de Satanás y del pecado seguramente nunca podrán obtener, por sus propios esfuerzos, el derecho de ciudadanía en la Jerusalén celestial. La obra peculiar del Señor es dividir a las personas en sus respectivos rangos, distinguiendo unos de otros,como bien le parezca, todos los hombres están en un mismo nivel por naturaleza. Este pasaje debe entenderse como una referencia a un llamamiento eficaz. Dios, es cierto, escribió los nombres de sus hijos en el Libro de la Vida antes de la creación del mundo; pero los inscribe en el catálogo de sus santos, sólo cuando, habiéndolos regenerado por el Espíritu de adopción, les imprime su propia marca.

VERSÍCULO 7

El significado de este versículo es oscuro, en parte por su abrupta brevedad y en parte por la ambigüedad de una palabra. La palabra *manantiales* , más allá de toda controversia, debe tomarse aquí metafóricamente; pero los intérpretes no están de acuerdo en la

explicación de la metáfora. Algunos lo entienden como que denota *esperanzas,* algunos *afectos* y otros *pensamientos.* Si lo admitiera el idioma del idioma, me adheriría de buen grado a la opinión de quienes lo traducen *melodías* o *canciones*. Pero como esto podría considerarse no respaldado por el uso del término hebreo, me inclino más bien a adoptar, como más adecuado para el tema en cuestión, la opinión de que *mirar* es la traducción adecuada, la raíz de la palabra significa *un ojo.* Es como si el salmista hubiera dicho: Siempre te estaré mirando seriamente, por así decirlo, con los ojos fijos en ti.

Preguntemos ahora qué se entiende por la otra cláusula, *Los cantantes como intérpretes de instrumentos.* Ésta, es verdad, es una forma de expresión brusca; pero el sentido, sobre el cual hay un acuerdo general, es que tan grande será el motivo del regocijo, que las alabanzas de Dios resonarán en Sion continuamente, con la energía de la voz viva, así como con instrumentos musicales. Esto, entonces, es una confirmación de lo que se dijo antes acerca de la gloriosa restauración de Sion; porque por la grandeza del gozo y la multiforme armonía y melodía de las alabanzas, se representa la felicidad queprevalecerá en medio de ella. Al mismo tiempo, hemos descrito aquí el gran diseño de todos los dones que Dios ha conferido a su Iglesia con una mano tan generosa; es decir, que los fieles, mediante himnos y cánticos, testifiquen su recuerdo de sus beneficios y los reconozcan con gratitud. (503) La palabra hebrea חוללים *, cholelim,* que hemos traducido a *los intérpretes de instrumentos,* es traducida por algunos, *los que bailan al son de los instrumentos*. (504) Pero este es un asunto de poca importancia, basta con considerar el significado, en suma, como éste, de que habrá un concierto continuo de alabanzas a Dios en la Iglesia, donde Él despliega los tesoros de su gracia, y que se escuchará a los fieles cantar sucesivamente y en respuesta. Además, el profeta muestra su singular amor a la Iglesia, y el singular cuidado y celo que ejerció por ella, para animar e incitar a todos los piadosos, con su ejemplo, a cultivar y manifestar el mismo celo, conforme a lo dicho. en otro salmo,

"¡Si te olvido, Jerusalén! deje que mi diestra olvide su astucia. Si no me acuerdo de ti, que se me pegue la lengua al paladar; si no

prefiero Jerusalén a mi mayor gozo ”. (Salmos 137: 5)

Todos nuestros afectos se depositan entonces en la Iglesia, cuando, recogidos de los vagos y vanos objetos que los distraen, y contemplando con indiferencia los honores, placeres, riquezas y boato del mundo, encuentran suficiente para participar y satisfacer. ellos en la gloria espiritual del reino de Cristo, y solo en eso.



Salmos 88

Verso 1

1 ¡ *Oh Jehová! ¡Dios de mi salvación!* Permítanme invitarlos particularmente a notar lo que acabo de decir, que aunque el profeta simplemente, y sin hipérbole, recita la agonía que sufrió a causa de la grandeza de sus dolores, su propósito fue al mismo tiempo suplir a los afligidos. con una forma de oración para que no se desmayeran ante las adversidades, por muy severas que pudieran sobrevenirles. Lo oiremos poco a poco estallar en vehementes quejas a causa de la gravedad de sus calamidades; pero se fortalece oportunamente con este breve exordio, no sea que, arrastrado por el calor de sus sentimientos, se vuelva responsable de quejarse y murmurar contra Dios, en lugar de suplicarle humildemente que le perdone. Al aplicarle el apelativo del *Dios de su salvación,* echándose, por así decirlo, un freno sobre sí mismo, refrena el exceso de su dolor, cierra la puerta contra la desesperación y se fortalece y se prepara para el aguante de la cruz. Cuando habla de su llanto e importunidad, indica la seriedad del alma con la que se dedicó a la oración. Es posible que, en verdad, no haya dado voz a fuertes gritos; pero usa la palabra *clamar,* con mucha *propiedad,* para denotar la gran seriedad de sus oraciones. Lo mismo se da a entender cuando nos dice que siguió llorando *días y noches*. Tampoco son superfluas las palabras que *tienes delante* . Es común que todos los hombres se quejen cuando están bajo la presión del dolor; pero están lejos de derramar sus gemidos ante Dios. En lugar de esto, la mayoría de la humanidad corteja el retiro, que ellospuede murmurar contra él y acusarlo de excesiva severidad; mientras que otros lanzan sus gritos al aire al azar. De ahí que deducimos que es una virtud poco común poner a Dios ante nuestros ojos para poder dirigirle nuestras oraciones.

Versículo 3

3 *Porque mi alma está llena de angustias.* Estas palabras contienen la excusa que el profeta pide por el exceso de su dolor. Ellos implican que su continuo llanto no procedía de la suavidad o afeminamiento de espíritu, sino que de una debida consideración de su condición, se encontraría que la inmensa acumulación de miserias con las que estaba oprimido era tal que justamente podría arrancarle estos lamentaciones. Tampoco habla de un solo tipo de calamidad; pero de calamidades tan acumuladas unas sobre otras que su corazón se llenó de dolor, hasta que no pudo contener más. A continuación, afirma particularmente que su vida no estuvo lejos de la tumba. Persigue esta idea y la expresa en términos más significativos en el siguiente verso, donde se queja de que *estaba,* por así decirlo, muerto. Aunque respiraba todavía entre los vivos, las muchas muertes con las que lo amenazaban por todos lados eran para él tantas tumbas por las que esperaba ser tragado en un momento. Y parece usar la palabra גבר , *geber,* que se deriva de גבר *, gabar, prevaleció,* o *fue fuerte,* (509) en preferencia a la palabra que simplemente significa *hombre,* - tanto más enfáticamente para mostrar que sus angustias eran tan grande y aplastante como para haber sido suficiente para derribar al hombre más fuerte.

Versículo 5

5 *Libres entre los muertos, yacen los muertos que yacen en el sepulcro.* El profeta tenía la intención de expresar algo más angustioso y doloroso que la muerte común. Primero, dice que *estaba libre entre los muertos,* porque se había vuelto inepto para todos los negocios que implican la vida humana y, por así decirlo, aislado del mundo. La refinada interpretación de Agustín, que aquí se describe a Cristo, y que se dice que está libre entre los muertos, porque obtuvo la victoria sobre la muerte por un privilegio especial, que no pudiera tener dominio sobre él, no tiene relación con el significado del pasaje. (510) El profeta debe entenderse más bien como afirmando que, habiendo terminado el curso de esta vida presente, su mente se había desvinculado de toda solicitud mundana; sus aflicciones lo privaron de

todo sentimiento. (511) En segundo lugar, comparándose con *los que han sido heridos,* lamenta su condición como peor que si, debilitado por las calamidades, bajara a la muerte poco a poco; porque naturalmente nos inspira horror la perspectiva de una muerte violenta.

Lo que agrega, que *está olvidado de Dios y cortado de su mano* o *tutela,* es aparentemente duro e impropio, ya que es cierto que los muertos no están menos bajo la protección divina que los vivos. Incluso el malvado Balaam, cuyo propósito era convertir la luz en tinieblas, se vio obligado, sin embargo, a gritar:

“Déjame morir con la muerte de los justos, y que mi último fin sea como el suyo” (Números 23:10).

Decir, entonces, que Dios ya no se acuerda del hombre después de su muerte, podría parecer el lenguaje de un pagano. A esto se puede responder: que el profeta habla según la opinión de la mayoría de los hombres; así como las Escrituras, de la misma manera, cuando tratan de la providencia de Dios, acomodan su estilo al estado del mundo tal como se presenta a los ojos, porque nuestros pensamientos ascienden sólo en grados lentos al mundo futuro e invisible. YO,sin embargo, piensen que prefirió dar expresión a esas concepciones confusas que surgen en la mente de un hombre afligido, que tener un ojo en la opinión de la parte ignorante y no instruida de la humanidad. Tampoco es maravilloso que un hombre dotado del Espíritu de Dios estuviera, por así decirlo, tan aturdido y aturdido cuando el dolor lo dominó, como para permitir que palabras no recomendadas escaparan de sus labios. Aunque la fe en la verdad de que Dios extiende su cuidado tanto a los vivos como a los muertos está profundamente arraigada en los corazones de todos sus siervos genuinos, el dolor a menudo nubla sus mentes de tal manera que excluye de ellos por el momento todo recuerdo de su providencia. Al examinar las quejas de Job, podemos percibir que cuando las mentes de los piadosos están preocupadas por el dolor, no llegan inmediatamente a la consideración de la providencia secreta de Dios, que todavía ha sido objeto de su cuidadosa meditación, y la verdad que llevan grabada en sus corazones. Aunque el profeta, entonces, estaba convencido de que los

muertos también están bajo la protección divina, sin embargo, en el primer paroxismo de su dolor, habló con menos prudencia de lo que debería haberlo hecho; porque la luz de la fe, por así decirlo, se apagó en él, aunque, como veremos, pronto resplandeció. Será muy útil observar esto en particular, que si en algún momento nos debilita la tentación, podemos, no obstante, evitar caer en el abatimiento o la desesperación.

Versículo 6

6 *Me has puesto en el abismo más profundo*. El salmista ahora reconoce más claramente, que cualquier adversidad que soportó procedía de la mano divina. De hecho, ningún hombre se acercará sinceramente a Dios para buscar alivio sin una persuasión previa de que es la mano divina la que lo golpea y que nada sucede por casualidad. Es observable que cuanto más se acerca el profetaDios más amargado es su dolor; porque nada es más terrible para los santos que el juicio de Dios.

Versículo 7

Algunos traducen la primera cláusula del versículo 7, *Tu indignación se ha acercado a mí;* y la palabra hebrea סמך, *samach, a* veces debe tomarse en este sentido. Pero desde el alcance del pasaje, debe entenderse necesariamente aquí, como en muchos otros lugares, en el sentido de *rodear,* o *tumbarse pesadamente;* porque cuando el tema del que se habla es un hombre hundido en una tumba triple, sería demasiado débil hablar de la ira de Dios simplemente acercándose a él. La traducción que he adoptado es especialmente adecuada para toda la deriva del texto. Considera que el profeta declaró que él sostuvo todo el peso de la ira de Dios; viendo *que estaba afligido por sus olas*. Además, como una inundación tan espantosa no le impidió alzar su corazón y orar a Dios, podemos aprender de su ejemplo a echar el ancla de nuestra fe y orar directamente al cielo en todos los peligros de naufragio a los que podamos estar expuesto.

Versículo 8

8 *Has apartado de mí a mis conocidos*. Ahora estaba desprovisto de toda ayuda humana, y *eso* también lo atribuye a la ira de Dios, en cuyo poder está el de doblegar los corazones de los hombres hacia la humanidad, o de endurecerlos y volverlos crueles. Este es un punto que merece nuestra atención; porque a menos que tengamos presente que nuestra destitución de la ayuda humana en cualquier caso se debe a que Dios retiró su mano, nos agitamos sin fin ni medida. De hecho, podemos quejarnos con justicia de la ingratitud o crueldad de los hombres siempre que nos defrauden de las justas demandas del deber que tenemos sobre ellos; pero aun así esto no nos servirá de nada, a menos que estemosplenamente convencido de que Dios, disgustado con nosotros, nos quita los medios de ayuda que nos había destinado; así como le es fácil, cuando le place, inclinar el corazón de todos los hombres a extender su mano para socorrernos. El profeta, como elemento adicional y aún más penoso de su angustiada condición, nos dice que sus amigos *lo aborrecían*. (512) Finalmente, concluye observando que no veía escapatoria alguna a sus calamidades: *estoy encerrado y no puedo salir*. (513)

Versículo 9

9. *Mi ojo está de duelo por mi aflicción*. Para evitar que se suponga que tenía un corazón de hierro, repite de nuevo que sus aflicciones eran tan severas y dolorosas que producían señales manifiestas de su dolor, incluso en su rostro y ojos, una clara indicación de la baja condición a la que se encontraba. fue reducido. Pero él, no obstante, testifica que no se apartó de Dios, como muchos que, murmurando en secreto en sus corazones y, para usar una expresión proverbial, irritados, no tienen nada más alejado de sus pensamientos que descargar sus preocupaciones en el seno de Dios, a fin de obtener consuelo de Él. Al hablar del *estiramiento de sus manos,* pone el signo de la cosa significada. En otro lugar tuve la oportunidad de explicar la importancia de esta ceremonia, que ha sido de uso común en todas las edades.

Versículo 10

10. *¿Realizarás un milagro por los muertos?* Con estas palabras insinúa el profeta, que Dios, si no se apresuraba a socorrerlo, sería demasiado tarde, pues apenas había algo entre él y la muerte; y que, por lo tanto, esta era la coyuntura crítica, si Dios estaba dispuesto a ayudarlo, porque si la presente oportunidad no fueraabrazado otro no ocurriría. Pregunta cuánto tiempo Dios se proponía demorar, - si tenía la intención de hacerlo hasta que interviniera la muerte, para que pudiera resucitar a los muertos mediante un milagro. No habla de la resurrección en el último día, que superará a todos los demás milagros, como si lo cuestionara; sin embargo, no puede ser vindicado de la acusación de ir en exceso, porque no nos corresponde prescribir a Dios el tiempo de socorro. Impugnamos su poder si no creemos que es tan fácil para él devolver la vida a los muertos como prevenir, en la temporada adecuada, el peligro extremo que puede amenazarnos de caer sobre nosotros. Grande como ha sido la constancia de los santos, siempre ha tenido alguna mezcla de la flaqueza de la carne, que ha hecho necesario que Dios, en el ejercicio de su clemencia paternal, sobrelleve el pecado con que hasta sus mismas virtudes. han sido contaminados hasta cierto punto. Cuando el salmista pregunta: *¿Será declarada en el sepulcro tu bondad amorosa?* no quiere decir que los muertos estén desprovistos de conciencia; pero persigue el mismo sentimiento que había expresado anteriormente: que es un momento más oportuno para socorrer a los hombres, mientras que en medio del peligro todavía están llorando, que para levantarlos de sus tumbas cuando están muertos. Razona a partir de lo que ocurre normalmente; no es la manera habitual de Dios de sacar a los muertos de sus tumbas para que sean testigos y publicadores de su bondad. A la *bondad* o *misericordia de Dios,* él anexa su *verdad* o *fidelidad;* porque cuando Dios libera a sus siervos, confirma su fidelidad a sus promesas. Y, por otro lado, está influenciado para hacer sus promesas nada más que su propia bondad pura. Cuando el profeta afirma que la fidelidad divina, así como la bondad divina, el poder y la justicia, *no se conocen en la tierra del olvido,* algunas personas engañadas torcen tontamente la declaración para apoyar un error craso, como si enseñara que los hombres eran aniquilado por la muerte. Habla solamente de la manera ordinaria en que Dios extiende la ayuda, quien ha diseñado este

mundo como un escenario en el que mostrar su bondad hacia la humanidad.

VERSÍCULO 11

13. ¡ *Pero a ti he clamado, oh Jehová!* Puede que haya habido un grado de intemperancia en el lenguaje del profeta, que, como he admitido, no puede justificarse del todo; pero aun así, era un signo de fe y piedad poco comunes el perseverar como lo hizo con una sinceridad constante en la oración. Esto es lo que quiere decir cuando dice que *se apresuró por la mañana;* por lo que no quería que nos imagináramos que se demoraba lenta y fríamente hasta que se vio limitado por una necesidad extrema. Al mismo tiempo, con estas palabras insinúa modestamente que su aflicción en miserias prolongadas y continuas no se debía a su propia lentitud, como si no hubiera buscado a Dios. Este es un ejemplo particularmente digno de mención, para que no nos desanimemos si a veces sucede que nuestras oraciones no tienen éxito por un tiempo, aunque pueden proceder del corazón y pueden ser perseveradas con asiduidad.

VERSÍCULO 14

14. ¡ *Por tanto, oh Jehová! ¿Rechazarás mi alma?* Estos lamentos a primera vista parecerían indicar un estado de ánimo en el que prevalecía el dolor sin ningún consuelo; pero contienen en ellos oraciones tácitas. El salmista no entabla un debate con Dios con orgullo, sino que desea con tristeza algún remedio a sus calamidades. Este tipo de queja merece justamente ser contado entre los indecibles gemidos que Pablo menciona en Romanos 8:26 . Si el profeta se hubiera considerado rechazado y aborrecido por Dios, ciertamente no habría perseverado en la oración. Pero aquí presenta el juicio de la carne, contra el cual él enérgicamente yluchó magnánimamente, para que finalmente se manifestara por el resultado de que no había rezado en vano. Por tanto, aunque este salmo no termina con una acción de gracias, sino con una triste queja, como si no quedara lugar para la misericordia, es mucho más útil como medio para mantenernos en el deber de la oración. El profeta, al lanzar estos suspiros y descargarlos,

por así decirlo, en el seno de Dios, sin duda no dejó de esperar la salvación de la que no podía ver señales por el ojo de los sentidos. No llamó a Dios, al comienzo del salmo, *el Dios de su salvación,* y luego se despidió de toda esperanza de socorro de él.

Versículo 15

La razón por la que dice que *estaba listo para morir* (518) *desde su juventud* (versículo 15) es incierta, a menos que pueda considerarse una conjetura probable de que fue severamente probado en una variedad de formas, de modo que su vida, por así decirlo, colgado de un hilo en medio de diversos temblores y miedos. De ahí también deducimos que *la ira y los terrores de Dios,* de los que habla en el versículo 16, no fueron de corta duración. Los expresa en el versículo 17 como si lo hubieran rodeado *diariamente.* Dado que nada es más terrible que concebir a Dios enojado con nosotros, no compara incorrectamente su angustia con una inundación. De ahí procedió también su *duda.* (519) porque una sensación de la ira divina debe necesariamente haber agitado su mente con dolorosa inquietud. Pero cabe preguntarse: ¿Cómo puede coincidir esta vacilación con la fe? Es cierto que cuando el corazón está en la perplejidad y la duda, o más bien es arrojado de aquí para allá, la fe parece ser absorbida. Pero la experiencia nos enseña que la fe, mientras fluctúa en medio de estas agitaciones, sigue elevándose de vez en cuando, para no agobiarnos; y si en algún momento está a punto de ser sofocado, sin embargo, es protegido y apreciado, porque aunque las tempestades nunca lleguen a ser tan violentas, se protege. de ellos reflejando que Dios sigue fiel y nunca defrauda ni abandona a sus propios hijos.



Salmos 89

Verso 1

1 *Cantaré de las misericordias de Jehová para siempre.* Hay que tener en cuenta, como acabo de observar, que el salmista comienza con las alabanzas de Dios, y recordando la alianza divina, para animar a los fieles a fortalecer su fe contra los formidables asaltos de la tentación. Si cuando nos disponemos al deber de la oración se nos presenta algún pensamiento desesperado, desde el principio, debemos romperlo con fuerza y resolución, no sea que nuestro corazón se desmaye y desfallezca por completo. El propósito del profeta, por lo tanto, era fortalecer las mentes de los piadosos desde el mismo comienzo, con apoyos estables y sustanciales, que, confiando en la promesa divina, que, aparentemente, casi se había caído al suelo y repeliendo Todos los asaltos de la tentación con los que su fe fue severamente sacudida, podrían con confianza esperar el restablecimiento del reino, y continuar orando perseverantemente por esta bendición. Por el triste espectáculo de la decadencia comenzada, (522) que Ethan contempló, escuchando los dictados de la razón carnal, podría haber pensado que tanto él como el resto del pueblo creyente de Dios estaban engañados; pero expresa su determinación de celebrar las misericordias de Dios que en ese momento estaban ocultas a su vista. Y como no le fue fácil aprehender y reconocer el carácter misericordioso de Dios, de cuya severidad tuvo experiencia real, usa el número plural, *las Misericordias de Dios,* que al reflexionar sobre la abundancia y variedad de las bendiciones de *Dios*. Gracia divina podría vencer esta tentación.

Versículo 2

2 *Porque he dicho: La misericordia será edificada para siempre.* Asigna la razón por la que persevera en cantar las alabanzas divinas en

medio de las adversidades; es decir, que no desespera de la manifestación de la bondad amorosa de Dios hacia su pueblo, aunque en la actualidad se encuentran bajo un severo castigo. Nunca un hombre abrirá libremente su boca para alabar a Dios, a menos que esté completamente persuadido de que Dios, incluso cuando está enojado con su pueblo, nunca deja a un lado su afecto paternal hacia ellos. Las palabras *que he dicho* implican que la verdad que el escritor inspirado propone estaba profundamente arraigada en su corazón. (523) Cualquier cosa que, como si hubiera dicho, haya sucedido hasta ahora, nunca ha tenido el efecto de borrar de mi corazón la indudable esperanza de experimentar el favor divino en cuanto al futuro, y siempre continuaré atentamente abrigando el mismo sentimiento. . Es de notar que no fue sin un doloroso y arduo conflicto que logró abrazar por la fe la bondad de Dios, que en ese momento había desaparecido por completo de la vista; - esto que decimos debe ser particularmente notado, para que cuando Dios en algún momento nos quite todas las muestras de su amor, aprendamos sin embargo a erigir en nuestro corazón *ese eterno edificio de misericordia, del* que aquí se habla, - una metáfora, por la cual se quiere decir que la misericordia Divina se extenderá, o continuará hasta que alcance su fin o consumación. En la segunda cláusula del versículo se debe proporcionar algo. El sentido, en resumen, es que la promesa divina no es menos estable que el curso establecido de los cielos, que es eterno y está exento de todo cambio. Por la palabra *cielos* entiendo no solo los cielos visibles, sino los cielos que están por encima de todo el marco del mundo; porque la verdad de Dios, en la gloria celestial de su reino, está por encima de todos los elementos del mundo.

Versículo 3

3 *Hice un pacto con mis escogidos.* (524)Cuanto más eficazmente para confirmarse a sí mismo ya todos los piadosos en la fe de la promesa divina, presenta a Dios mismo hablando y sancionando, por su autoridad, lo que se había dicho en el versículo anterior. Como la fe debe depender de la promesa divina, esta manera de hablar, mediante la cual se representa a Dios acercándonos y atrayéndonos hacia sí con

su propia voz, es más contundente que si el profeta mismo hubiera dicho simplemente el hecho. Y cuando Dios nos anticipa de esta manera, no se nos puede acusar de temeridad al acercarnos familiarmente a él; así como, por el contrario, sin su palabra no tenemos ningún motivo para presumir que será misericordioso con nosotros, o para esperar, por mera sugerencia de nuestra propia fantasía, lo que no ha prometido. Además, la verdad de la promesa se vuelve aún más irrefutable cuando Dios declara que había hecho un pacto con su siervo David, ratificado por su propio juramento solemne. Habiendo sido costumbre en la antigüedad grabar leguas y convenios en tablas de bronce, aquí se usa una metáfora tomada prestada de esta práctica. Dios le aplica a David dos títulos de distinción, llamándolo tanto *su elegido* como *su siervo*. Aquellos que referirían la denominación anterior a Abraham no prestan suficiente atención al estilo del Libro de los Salmos, en el que es bastante común que una cosa se repita dos veces. David es llamado *el escogido de Dios,* porque *Dios,* por su propia voluntad y por ninguna otra causa, lo prefirió no solo a la posteridad de Saúl y a muchos personajes distinguidos, sino incluso a sus propios hermanos. Por lo tanto, si se busca la causa u origen de este pacto, necesariamente debemos recurrir a la elección divina.

El nombre de *siervo,* que sigue inmediatamente después, no debe entenderse en el sentido de que David, por sus servicios, mereciera algo de la mano de Dios. Se le llama *siervo de Dios* con respecto a ladignidad real, en la que no se había arrojado imprudentemente, habiendo sido investido con el gobierno por Dios, y habiéndolo asumido en obediencia a su llamado legítimo. Sin embargo, cuando consideramos lo que el pacto contiene resumidamente, llegamos a la conclusión de que el profeta no lo ha aplicado incorrectamente para su propio uso y para el uso de todo el pueblo; porque Dios no entró en él con David individualmente, sino que tenía un ojo en todo el cuerpo de la Iglesia, que existiría de época en época. La sentencia, *estableceré tu trono para siempre,* debe entenderse en parte por Salomón y el resto de los sucesores de David; pero el profeta sabía bien que la perpetuidad o la duración eterna, en

el sentido estricto y propio, sólo podía verificarse en Cristo. Al ordenar a un hombre como rey, Dios seguramente no tuvo respeto por una sola casa, mientras que olvidó y descuidó al pueblo con el que antes había hecho su pacto en la persona de Abraham; pero confirió el poder soberano a David ya sus hijos, para que pudieran gobernar por el bien común de todos los demás, hasta que el trono fuera verdaderamente establecido por el advenimiento de Cristo.

Versículo 5

5. *Y los cielos alabarán tu maravillosa obra.* El profeta, habiendo hablado del pacto de Dios, así como la fe debería comenzar por la palabra, ahora desciende a un elogio general de sus obras. Sin embargo, debe observarse que cuando trata del maravilloso poder de Dios, no tiene otro fin a la vista que exaltar y magnificar más la santidad del pacto. Él exclama, que este es el Dios que tiene derecho a ser servido y temido, a quien se debe creer, y en cuyo poder se puede depositar la más absoluta confianza. Las palabras *obra maravillosa,* en la primera cláusula, las limitaría por lo tanto al poder que Dios despliega para preservar y mantener su Iglesia. Los cielos, es verdad, son excelentes testigos y predicadores del maravilloso poder de Dios; peroatendiendo al alcance del pasaje, será aún más evidente, que los encomios aquí pronunciados tienen todos una especial referencia al final del que he hablado. Algunos intérpretes explican juiciosamente la palabra *cielos,* de los ángeles, entre los que hay un gozo y una felicitación comunes por la salvación de la Iglesia. Esta interpretación se confirma a partir de la última cláusula del versículo, en la que se afirma que *la verdad de Dios se celebrará en la congregación de los santos.No* hay duda de que aquí se procesa el mismo tema, y que por la palabra *verdad,* tiene la intención de señalar las notables liberaciones por las cuales Dios había manifestado su fidelidad a las promesas hechas a sus siervos.

Versículo 6

6 *Porque, ¿quién en las nubes se comparará con Jehová?* El profeta ahora procede a ilustrar más lo que había dicho con respecto a las

maravillas de Dios, y exclama enfáticamente: *¿Quién en las nubes puede ser comparado con Dios?* La razón por la que habla de *las nubes,* o del *cielo,* es porque, lo que no es de extrañar, no se encuentra nada en la tierra que pueda acercarse a la gloria de Dios. Aunque el hombre supera a los demás seres vivientes, vemos cuán despreciable y miserable es su condición, o más bien cuán llena de vergüenza y reproche. De donde se sigue que debajo del cielo no hay excelencia que pueda competir con la de Dios. Pero cuando ascendemos al cielo, inmediatamente embelesados de admiración, concebimos una multitud de dioses que acaban con el Dios verdadero. La última cláusula del versículo, en la que se dice *que entre los hijos de los dioses no hay ninguno como el verdadero y único Dios,* es una explicación de la primera. La opinión de algunos de que por *las nubes* o *los cielos* debe entenderse el sol, la luna y las estrellas, es refutada por el contexto mismo. La cantidad, entonces, es que incluso en los cielos, solo Dios tiene toda la preeminencia, sin tener a nadie como compañero o igual. La denominación de *los hijos de los dioses* se da aquí a los ángeles, porque no tienen su origen en la tierra, ni están revestidos de un cuerpo corruptible, sino espíritus celestiales, adornados con una gloria divina. No significa que sean parte de la esencia o sustancia Divina, como sueñan algunos fanáticos; pero a medida que Dios despliega su poder en ellos, se les atribuye este título, para distinguir entre su naturaleza y la nuestra. En resumen, aunque una majestad mayor brilla en los ángeles que en otras criaturas, ante cuya contemplación somos arrebatados con admiración, no se acercan a Dios para oscurecer y menoscabar su gloria por su excelencia, o para compartir. con él en la soberanía del universo. Este es un punto que merece nuestra cuidadosa atención; porque, aunque Dios en todas partes declara en su palabra que los ángeles son sólo sus siervos y siempre están dispuestos a ejecutar sus mandamientos, sin embargo, el mundo, no contento con tener un solo Dios, forja para sí un número incontable de deidades.

Versículo 7

En el mismo sentido está el siguiente versículo, en el que se afirma que

Dios es muy terrible en la asamblea de los santos. En estas palabras se censura esa superstición diabólica, a la que son propensos casi todos los hombres, de exaltar a los ángeles sin medida y sin razón. Pero si los ángeles mismos tiemblan y temen ante la Divina Majestad, ¿por qué no deberían ser considerados súbditos y mantenidos en su propio rango, para que solo Dios pueda tener la soberanía enteramente para sí mismo? Además, cuando se los representa *alrededor de Dios,* el significado es que rodean su trono real como guardaespaldas y siempre están listos para ejecutar sus órdenes. En el siguiente versículo se repite lo mismo una vez más: *¿Quién es un Dios fuerte como tú?* y esto se hace, para que al menos el miedo a la Divina Majestad nos enseñe a tener cuidado de robarle el honor que le corresponde.él. Sin embargo, para que el miedo no nos impida acercarnos a él, una porción de dulzura se mezcla con esta descripción, cuando se declara que *su verdad se ve a su alrededor por todos lados;* por lo cual debemos entender, que Dios es siempre firme en sus promesas, y que cualquier cambio que suceda, él sigue invariablemente fiel, tanto antes como detrás, a la derecha ya la izquierda. (528)

VERSÍCULO 9

9. *Tú gobiernas el orgullo del mar*. Ya he observado que lo que el profeta ha hablado hasta ahora en general sobre el poder de Dios, debe referirse al milagro de la liberación de los israelitas de Egipto, que ahora celebra en términos expresos. Según la interpretación de algunos, se dice que Dios calma las impetuosas olas del mar, porque no permite que estalle y desborde el mundo entero con un diluvio. Pero leería los versículos noveno y décimo conectados, y entendería que el profeta hablaba del Mar Rojo, que Dios dividió para abrir paso a las tribus elegidas. El salmista agrega inmediatamente después, que toda *la tierra de Egipto fue derrocada como un hombre herido*. Con estas palabras él magnifica la gracia de Dios, que se manifestó en la liberación de la Iglesia. No cabe duda de que pretendía poner ante su mente y la de los demás el amor paterno de Dios, para animar tanto a él como a los demás a acudir a Él en busca de socorro, con mayor

libertad y presteza. Y al afirmar que *Dios había hecho pedazos a sus enemigos con su brazo poderoso,* concluye de la experiencia pasada de la Iglesia, que su modo de actuar será siempre similar, siempre que en su sabiduría infinita lo vea necesario.

Versículo 11

11 *Tuyos son los cielos, tuya también la tierra*. Vuelve a repetir, por tercera vez, que el mismo Dios que había sido el libertador del pueblo elegido ejerce el dominio supremo sobre el mundo entero. Por el hecho de que Dios creó todas las cosas, concluye que es Él quien en realidad preside y controla todo lo que ocurre en el cielo y en la tierra. Sería absurdo suponer que los cielos, una vez creados por Dios, ahora giran por casualidad, y que las cosas se confunden en la tierra, ya sea por voluntad de los hombres, o al azar, cuando se considera. que pertenece a Dios mantener y gobernar todo lo que ha creado; a menos que, como los paganos, imaginemos que disfruta contemplando todas las obras de su mano, en este hermoso teatro del cielo y la tierra, sin preocuparse más por ellas. Al hablar del *sur* y *del norte,* y también de las montañas, *Tabor* y *Hermón,* el profeta acomoda su lenguaje a la aprensión sin refinar de la gente común: como si hubiera dicho, no hay parte del tejido del mundo que no reverencia ni honra a su Creador. También conecto con esto el versículo siguiente, que afirma que *el brazo de Dios está provisto de poder, su mano de fuerza y que su mano derecha está exaltada.Algunos* resuelven las dos últimas cláusulas del versículo en forma de oración, *Fortalece tu mano, alza tu diestra;* pero esto parece muy alejado de la mente del profeta, quien, con el simple propósito de animar a todos los piadosos, celebra el poder inconcebible de Dios.

Versículo 14

14. *Justicia y juicio son el lugar de tu trono*. Estos encomios sirven más eficazmente para confirmar la esperanza de los verdaderos creyentes que si el poder divino solo se hubiera presentado a nuestra vista. Siempre que se haga mención de Dios, nos incumbe aplicar nuestraMentes principalmente a aquellos atributos de su naturaleza

que están especialmente preparados para establecer nuestra fe, para que no nos perdamos en vano entregándonos en sutiles especulaciones, mediante las cuales los necios, aunque puedan ministrar a su propia recreación mental, no avanzan en el entendimiento correcto de lo que Dios realmente es. El profeta, por lo tanto, en alusión a la insignia y pompa de los reyes, declara que la *justicia y el juicio* son los pilares del trono en el que Dios se sienta conspicuo en estado soberano, y que la *misericordia* y la *verdad* son, por así decirlo, sus perseguidores; como si hubiera dicho: "Los ornamentos con los que Dios está investido, en lugar de ser un manto de púrpura, una diadema o un cetro, son que él es el juez justo e imparcial del mundo, un padre misericordioso y un fiel protector de su pueblo ". Los reyes terrenales, por no tener nada en sí mismos para procurarles autoridad y darles dignidad, (533) están en la necesidad de pedir prestado en otra parte lo que los investirá con ello; pero Dios, que tiene en sí mismo toda suficiencia y no necesita ninguna otra ayuda, nos muestra el esplendor de su propia imagen en su justicia, misericordia y verdad.

VERSÍCULO 15

15. *Bienaventurado el pueblo que conoce el sonido alegre*. Aquí se sigue la misma línea de reflexión acerca de la Iglesia, no solo porque los incrédulos son ciegos a la consideración de las obras de Dios, sino también porque el profeta no tiene otro propósito en vista que inspirar a los piadosos con buena esperanza, para que puedan con confianza. confíe en Dios, y no se desanime por ninguna adversidad de invocarlo con valentía. Se declara que son felices aquellos a quienes se les da el regocijarse en Dios; porque aunque todos los hombres en común son sostenidos y alimentados por su generosidad, sin embargo, el sentimiento de su bondad paterna está lejos de ser experimentado por todos los hombres de tal manera que los capacite, desde cierta persuasión de que él esfavorables a ellos, para felicitarse por su feliz condición. Es, por tanto, un privilegio singular que confiere a sus elegidos, hacerles probar su bondad, para que así se animen a alegrarse y regocijarse. Y, de hecho, no hay condición más miserable

que la de los incrédulos, cuando con su brutal insensibilidad pisotean los beneficios divinos que devoran con avidez; porque cuanto más abundantemente los mima Dios, más sucia es su ingratitud. La verdadera felicidad consiste, pues, en aprehender la bondad divina que, llenando de alegría nuestro corazón, puede incitarnos a la alabanza y la acción de gracias.

El profeta demuestra posteriormente por el efecto, que aquellos que con gozo y deleite reconocen que Dios es su padre son bienaventurados, porque no solo disfrutan de sus beneficios, sino que también, confiando en su favor, pasan todo el curso de su vida en paz mental. y tranquilidad. Ésta es la importancia de *caminar a la luz del semblante de Dios:* es descansar en su providencia de la certeza persuasiva de que él se preocupa especialmente por nuestro bienestar, y vela y protege eficazmente para asegurarlo. Las expresiones *regocijarse en su nombre* y *gloriarse en su justicia* tienen el mismo propósito. La idea involucrada en ellos es que los creyentes encuentran en Dios abundante, sí más que abundante, terreno para regocijarse y gloriarse. La palabra *diariamente* parece denotar una perseverancia firme e inquebrantable; y así se censura indirectamente la necia arrogancia de quienes, inflados sólo con el viento y presumiendo de sus propias fuerzas, alzan en alto sus cuernos. De pie como lo hacen sobre una base insegura, al final deben caer inevitablemente. De donde se sigue que no hay verdadera magnanimidad ni ningún poder que pueda permanecer sino el que se apoya únicamente en la gracia de Dios; incluso cuando vemos cómo Pablo (Romanos 8:31) se jacta noblemente: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" y desafía todas las calamidades presentes y venir.

Versículo 17

17. *Porque tú eres la gloria de su fuerza.* El mismo sentimiento se confirma cuando se declara que Dios nunca deja sin fuerzas a sus siervos fieles. Por el apelativo, *la gloria de su fuerza,* que se le atribuye, significa que siempre están tan sostenidos por su presente ayuda como para tener justa razón para gloriarse en él; o lo que equivale a lo mismo, que su poder aparece siempre glorioso para

ayudarlos y sostenerlos. Sin embargo, al mismo tiempo, se les recuerda el deber de rendir a Dios toda la alabanza por haber sido preservados en seguridad. Si esto es cierto en cuanto a la vida presente, es mucho más aplicable a la vida espiritual del alma. Además, cuanto más magnificamos este ejemplo de la generosidad de Dios, se nos enseña, al mismo tiempo, que depende enteramente de su beneplácito, sin que haya otra causa para ello. (536) De donde se sigue, que están totalmente ligados y en deuda con Aquel que es inducido únicamente por su generosidad gratuita a continuar prestándoles su ayuda.

VERSÍCULO 18

18. *Porque para Jehová es nuestro escudo*. Como la principal protección del pueblo estaba en la persona de su rey, aquí se muestra expresamente que el mantenimiento del bienestar de los fieles por medio de su instrumentalidad es un don de Dios. Pero debe notarse que la mente del profeta no estaba tan fija en este reino temporal y transitorio como para descuidar, al mismo tiempo, considerar el final de él, como veremos más adelante. Sabía que era sólo a causa de Cristo que Dios hacía fluir su favor sobre la cabeza de la Iglesia y desde allí sobre todo el cuerpo. Y, en primer lugar, mientras llama al rey metafóricamente *un escudo* , Expresión figurativa empleada con frecuencia en las Escrituras, confiesa que cuando el pueblo es defendido por su mano y obra, no obstante lo hace la providencia de Dios y, por lo tanto, debe remontarse a una fuente superior a la agencia humana. Lo mismo se repite nuevamente en la cláusula segunda, en la que se afirma que el rey fue dado por Dios para gobernar al pueblo; y que, por tanto, la defensa que viene del rey es una bendición de Dios. Además, debemos recordar que lo que se dice de este reino, que fue una sombra de algo más grande, se aplica propiamente a la persona de Cristo, a quien el Padre nos ha dado para ser el guardián de nuestro bienestar, para que seamos mantenidos y defendido por su poder.

VERSÍCULO 19

19. *Entonces hablaste en visión a tus mansos*. El salmista ahora declara más extensamente por qué dijo que el rey, puesto sobre el pueblo elegido para la preservación del bien público, les fue dado del cielo; es decir, porque no fue elegido por los sufragios de los hombres, ni usurpó de su propia mano el poder supremo, ni se insinuó en él mediante artes corruptas, sino que fue elegido por Dios para ser el instrumento de mantenimiento del bien público, y realizó el deberes de su oficio bajo los auspicios y la conducta de Dios. El propósito del profeta, como veremos más claramente en breve, es distinguir a este rey designado por Dios de todos los demás reyes. Aunque lo que Pablo enseña en Romanos 13: 1 es cierto, "No hay poder sino de Dios"; sin embargo, había una gran diferencia entre David y todos los reyes terrenales que habían adquirido poder soberano por medios mundanos. Dios había entregado el cetro a su siervo David inmediatamente con su propia mano, por así decirlo, y lo había sentado en el trono real por su propia autoridad. La partícula אז, *az,* que significa propiamente *entonces,* se toma también desde hace *mucho tiempo* o *en los tiempos antiguos*. El significado, por lo tanto, es que mientras algunos nacen reyes, sucediendo a sus padres por derecho de herencia, y algunos son elevados a la dignidad real por elección, mientras que otros la adquieren para sí mismos por la violencia y la fuerza de las armas, Dios fue el fundador. de este reino, habiendo elegido a David para el trono con su propia voz. Además, aunque le reveló su propósito a Samuel, sin embargo, dado que aquí se usa el número plural, lo que implica que el mismo oráculo había sido entregado a otros, podemos concluir ciertamente que se había comunicado a otros profetas para que pudieran, con un consentimiento, para dar testimonio de que David fue creado rey por nombramiento divino. Y, en efecto, como vivieron en esa época otros profetas ilustres y célebres, no es muy probable que se les ocultara un asunto de tanta importancia. Pero solo Samuel es nombrado en este negocio, porque era el editor del oráculo divino y el ministro de la unción real. Como Dios en aquellos días hablaba a sus profetas, ya sea por sueños o *por visiones,* aquí se menciona este último modo de revelación.

A continuación sigue la sustancia o cantidad del oráculo divino, que Dios había proporcionado con ayuda al fuerte o poderoso que había elegido para ser el jefe supremo y gobernador del reino. David es llamado *fuerte,* no porque naturalmente y en sí mismo se destacó en fuerza (porque, como es bien sabido, era pequeño y despreciado entre sus hermanos, de modo que incluso Samuel lo pasó por alto con negligencia), sino porque Dios, después de haberlo elegido, lo dotó de nuevas fuerzas y otras cualidades distinguidas adecuadas para un rey; así como en un caso paralelo, cuando Cristo escogió a sus apóstoles, no solo los honró con el título, sino que al mismo tiempo les otorgó los dones necesarios para el desempeño de su oficio. Y en la actualidad imparte a sus ministros la misma gracia de su Espíritu. La fuerza de David, entonces, de la cual se mencionaaquí hecho, fue el efecto de su elección; porque Dios, al crearlo rey, lo dotó al mismo tiempo de la fuerza adecuada para la conservación del pueblo. Esto aparece aún más claramente en la segunda cláusula, donde esta fuerza invencible se remonta a su origen: *he exaltado a uno elegido entre el pueblo*. Todas las palabras son enfáticas. Cuando Dios declara que lo *exaltó* , es para insinuar la condición baja y mezquina en la que David vivía, desconocido y oscuro, antes de que Dios extendiera su mano hacia él. En el mismo sentido es la expresión que sigue, *de entre el pueblo*. El significado es que en ese momento no se le notó, y pertenecía a la clase más baja del pueblo, y no dio indicios de excelencia superior, siendo el menos estimado de los hijos de su padre, en cuya casa de campo ocupaba el humilde cargo de un pastor. (539) Por la palabra *elegida,* Dios nos llama de nuevo a la consideración de su propio libre albedrío, como si nos prohibiera buscar cualquier otra causa de la exaltación de David que su propio beneplácito.

Versículo 20

20 *He encontrado a mi siervo David*. El profeta confirma la misma proposición, que no había nada de realeza en David, quien debía todo a la soberanía de Dios al impedirlo por su gracia. Tal es el significado de la palabra *hallada,* como si Dios hubiera dicho: Cuando lo llevé para elevarlo, esto procedía enteramente de mi bondad gratuita. El

nombre *siervo,* por lo tanto, no denota ningún mérito, sino que debe referirse al llamado divino. Es como si Dios hubiera dicho que confirmó y ratificó con su autoridad el poder soberano de David; y si lo aprobó, su legitimidad queda fuera de toda duda. La segunda cláusula del versículo ofrece una confirmación adicional de la libre elección de Dios: *Con mi santo aceite lo he ungido*. Esta unción, que no fue fruto de la propia política de David, pero que obtuvo contrariamente a todas las expectativas, fue la causa de su elevación a lapropiedad de la realeza. Dios, habiendo entonces de sí mismo, y de acuerdo con su simple beneplácito, anticipó a David, para poder ungirlo rey por mano de Samuel, declara justamente que *lo encontró*. Luego se agrega, que será el guardián y protector de este reino del que fue fundador; pues no es su forma habitual de abandonar sus obras después de haberlas comenzado, sino, por el contrario, llevarlas adelante mediante un proceso continuo de mejora hasta su finalización.

Versículo 22

22 *El enemigo no lo atacará*. (540) Aquí se declara en términos expresos, que aunque David no puede estar exento de enemigos, el poder de Dios siempre estará listo para sostenerlo y defenderlo, para que no sea oprimido con violencia injusta. En consecuencia, se afirma que David no será tributario de sus enemigos, ya que el que es vencido en la batalla está obligado a conceder las condiciones de paz que su conquistador pueda dictar, por muy perjudiciales que sean para él. Cuando sus enemigos son llamados *hijos de iniquidad,* se insinúa tácitamente que este gobierno estará tan exento de tiranía y extorsión, que cualquiera que intente derrocarlo estará involucrado en la perpetración de maldad y maldad. La cantidad es que David y sus sucesores estarán tan seguros y fuertemente fortalecidos por la protección divina, que será imposible que sus enemigos los traten como quisieran. En cuanto al hecho de que Dios permitió que este reino fuera muy afligido, de modo que los sucesores de David se vieron obligados a pagar una gran cantidad de tributos a reyes extranjeros y paganos, no está en desacuerdo con esta promesa; porque, aunque el poder del reino se redujo, fue suficiente que la raíz permaneciera

todavía, hasta que vino Cristo, en cuya mano el reino fue finalmente establecido firmemente. Como tanto el rey como el pueblo rechazaron perversamente este singular bendición de Dios, el reino a menudo fue sacudido por su propia falta, luego dañado y finalmente arruinado. Sin embargo, Dios, para confirmar su oráculo acerca de la perpetuidad de este reino, no dejó de albergar y conservar alguna esperanza al luchar contra su ingratitud. Además, cuando se menciona a los *odiadores* y *opresores* de David *,* se insinúa que este trono no será privilegiado con exención de molestias y angustias, ya que siempre habrá algunos que se levantarán en hostilidad contra él, a menos que Dios se ponga a sí mismo. en oposición a ellos.

VERSÍCULO 24

24 *Mi verdad y mi misericordia estarán con él.* Dios muestra que continuará ejerciendo sin interrupción esa gracia que había manifestado hacia David al principio. Estas palabras son como si hubiera dicho que, para demostrar su fidelidad a su palabra, sería siempre amable y generoso. Así vemos que Dios, no solo al principio, le dio a David testimonios de su bondad, sino que siempre continuó tratándolo de la misma manera misericordiosa. Esto tiene una referencia a toda la Iglesia de Cristo, de modo que la bondad divina se manifiesta en todo el curso de nuestra salvación, y no solo en nuestra primera entrada en ella, como estos barajadores y sofistas los Sorbonistas hablan tontamente. (543) *El cuerno* de David denota aquí, como suele suceder en otros lugares, su gloria, dignidad y poder. Por lo tanto, el significado es que por la gracia de Dios, este reino siempre florecerá y prosperará.

VERSÍCULO 25

25. *Y pondré su mano en el mar.* Aquí se hace referencia a la vasta extensión del reino. Como el pueblo por su maldad había, por así decirlo, bloqueado el camino e interceptado la bendición de Dios, sula herencia era más limitada de lo que implicaba la promesa. Pero ahora Dios declara que durante el reinado de David volverá a ser agrandado, de modo que el pueblo poseerá todo el país, desde el mar hasta el río

Éufrates. De esto deducimos que lo que Dios había prometido por Moisés se cumplió solo en la persona de David, es decir, desde su tiempo. (544) Por *ríos* puede entenderse, o el Éufrates solo, que se divide en muchos canales, o los demás ríos vecinos en la costa de Siria.

VERSÍCULO 26

26. *Me clamará: Tú eres mi Padre.* En este versículo se declara que la principal excelencia de este rey consistirá en esto, que será contado como Hijo de Dios. Este es en verdad un título de honor, que se aplica a todos los que Dios ordena ser reyes, como hemos visto en un salmo anterior,

"Yo he dicho: Vosotros sois dioses; y todos ustedes son hijos del Altísimo "(Salmos 82: 6)

pero en el pasaje que tenemos ante nosotros, se expresa algo especial del santo rey a quien Dios había elegido, y se pretende decir que será el hijo de Dios en un sentido diferente. Veremos inmediatamente en el versículo subsiguiente, cómo se le coloca en un rango más alto que los reyes de la tierra, aunque pueden balancear el cetro sobre una mayor extensión del país. Por lo tanto, fue un privilegio propio de un solo rey en este mundo, ser llamado Hijo de Dios. Si hubiera sido de otra manera, el apóstol razonó no solo de manera inconclusa sino absurda, al citar este texto como prueba de la doctrina, de que Cristo es superior a los ángeles:

"Yo seré para él un Padre, y él será para mí un Hijo" (Hebreos 1: 5).

Los ángeles y los reyes y todos los que son regenerados por el Espíritu de adopción son llamados *hijos de Dios;* pero David, cuando Dios promete tomarlo por su hijo, es, por prerrogativa singular, elevado por encima de todos los demás a quienes se aplica esta designación. Esto es aún más evidente en el siguiente versículo, en el que se le llama *primogénito de Dios,* porque es más alto que todos los reyes de la tierra; y este es un honor que trasciende toda la dignidad tanto de los hombres como de los ángeles. Si se objeta que David, siendo un hombre mortal, no podría ser igual a los ángeles, la

respuesta obvia es que, si se le considera en sí mismo, no se le puede elevar justamente al mismo rango que ellos, sino con la más alta propiedad. puede, en la medida en que por un tiempo representó la persona de Cristo.

Versículo 28

28. *Y le guardaré mi misericordia para siempre.* Vemos cómo Dios repite con frecuencia que había establecido el reino de David con el expreso diseño de establecerlo para siempre. Al poner primero *su misericordia* en orden y luego agregar *su pacto,* señala la causa de este pacto, insinuando en una palabra, que es gratuito, y que su gracia no es solo el fundamento sobre el que descansa, sino también el causa por qué se conserva intacta. La cantidad es que Dios siempre será misericordioso con David, para que su pacto nunca falle. De esto se sigue que su inviolabilidad depende del mero beneplácito de Dios. En el siguiente versículo, Dios expresa el efecto de su verdad, declarando que la posteridad de David se sentará para siempre en el trono real. No habiendo nada bajo el cielo de larga duración, *los días del cielo* es una expresión empleada para denotar la duración eterna. De donde se sigue que esta profecía no puede tener su pleno cumplimiento en nadie hasta que no lleguemos a Cristo, en quien solo, en el sentido estricto y propio, se encuentra esta duración eterna.

Versículo 30

30. *Si sus hijos abandonan mi ley.* El profeta prosigue aún más, declarando que aunque la posteridad de David caería en pecado, Dios había prometido mostrarse misericordioso con ellos y que no castigaría sus transgresiones hasta el límite de su desierto. Además, para dar mayor eficacia a la promesa, siempre presenta a Dios hablando, como si le presentara una petición que se corresponda con las palabras precisas y los artículos expresos de su alianza. (549) Era muy necesario que se añadiera esto; porque tan fácilmente nos deslizamos hacia el mal, y somos tan propensos a caídas continuas, que a menos que Dios, en el ejercicio de su infinita misericordia, nos perdonara, no habría un solo artículo de su pacto que se mantuviera

firme. Dios, por tanto, viendo que no podía ser de otra manera, sino que la posteridad de David, en la medida en que dependía de ellos mismos, con frecuencia se apartaría del pacto, por su propia culpa, ha proporcionado un remedio para tales casos, en su gracia perdonadora.

Además, como es provechoso para los hombres someterse a la corrección divina, no promete que les permitirá escapar sin castigo, lo cual sería animarlos en sus pecados; pero promete que en sus castigos ejercerá una paternal moderación y no se vengará de ellos en la medida en que merecen sus pecados. También debe observarse que promete perdón, no solo por faltas leves, sino también por pecados grandes y agravados. No es sin motivo que él usa estas formas de expresión, *para abandonar su ley, violar sus estatutos, no andar en sus juicios,* y *no guardar sus mandamientos*. Tampoco es sin razón que usa la palabra *transgresión* o perfidia. y la *iniquidad*. Vemos, entonces, que la paciencia y la indulgencia de Dios, con las que reconcilia consigo mismo a la posteridad de David, se extiende incluso a pecados de la descripción más atroz y agravada.

Este pasaje nos enseña que cuando Dios adopta al hombre en su familia, éste no abandona por completo la carne con sus corrupciones, como sostienen algunos entusiastas, que sueñan que tan pronto como seamos injertados en el cuerpo de Cristo, toda la corrupción que hay en nosotros debe ser destruida. ¡Ojalá pudiéramos todos de repente cambiar nuestra naturaleza y así exhibir esa perfección angelical que ellos requieren! Pero como es bastante evidente, que estamos lejos de tal logro, mientras llevemos con nosotros este tabernáculo de carne, despidámonos a esa diabólica invención y vayamos todos al santuario del perdón, que está abierto en todo momento para nosotros. Dios, indiscutiblemente, está hablando de la casa de su Iglesia; y sin embargo se declara, con bastante claridad, en la promesa que hace de perdonar sus ofensas, que transgredirán y serán culpables de rebelarse contra él.

Limitar lo que se dice aquí al antiguo pueblo de Israel, es una exposición no sólo absurda, sino totalmente impía. En primer lugar, lo tomo como un punto establecido, que ya hemos tenido ocasión de considerar a menudo, que este reino fue erigido para ser una figura o

sombra en la que Dios podría representar al Mediador para su Iglesia: y esto se puede probar. , no sólo del testimonio de Cristo y de los apóstoles, sino que también puede deducirse clara e indudablemente de lo considerado en sí mismo. Si dejamos a Cristo a un lado, ¿dónde encontraremos esa duración eterna del trono real del que se hace mención aquí? El segundo de David, en el orden de sucesión, fue despojado de la mayor parte del reino, de modo que de doce tribus retuvo apenas una tribu y media. Después, ¿cuántas pérdidas sufrió este reino tan reducido en gran medida, y por cuántas calamidades fue desfigurado, hasta que por fin el rey y todo el pueblo fueron arrastrados acautiverio, con la mayor ignominia y reproche? Y les ruego que consideren dónde estaba la dignidad del trono, cuando el rey, después de que sus hijos fueron ejecutados ante sus ojos, ¿fue él mismo tratado como un criminal? (2 Reyes 25: 7.) A los judíos en verdad se les permitió luego vivir en su propio país; pero fue sin el honor y el título de un reino. En consecuencia, Ezequiel (Ezequiel 21:27) declara tres veces, que la corona será puesta en el polvo, "hasta que venga aquel a quien corresponda". La conclusión obvia es, entonces, que la perpetuidad, aplicada a este reino, puede verificarse solo en Cristo. Y, de hecho, ¿qué acceso podrían haber tenido los judíos de la antigüedad a Dios, o qué acceso podríamos tener nosotros en el día de hoy, si el Mediador no se interpuso entre nosotros y él, para hacernos hallar gracia ante sus ojos?

Ahora queda que nos apliquemos a nosotros mismos las cualidades de este reino del que hemos estado hablando. Dado que su duración eterna nos lleva a la esperanza de una inmortalidad bendita, y su fuerza invencible inspira tranquilidad en nuestras mentes y evita que nuestra fe falle, a pesar de todos los esfuerzos que Satanás pueda hacer contra nosotros y a pesar de las numerosas formas de muerte que puede rodearnos; de modo que el perdón que aquí se promete pertenece al reino espiritual de Cristo; y se puede deducir igualmente de este pasaje que la salvación de la Iglesia depende únicamente de la gracia de Dios y de la verdad de sus promesas. Si se objeta que aquellos que son regenerados por el Espíritu de Dios nunca se apartan del todo, porque la semilla incorruptible de la palabra permanece en

ellos, concedo que esta es una verdad importante. Sin embargo, no es una apostasía total de la que se habla aquí, no de una manera que implique la extinción completa de la piedad en el individuo responsable de ella. Pero a veces sucede que los fieles se despojan del yugo de Dios y rompen en el pecado de tal manera que el temor de Diosparece extinguirse en ellos; y siendo tal el caso, era necesario que Él prometiera el perdón incluso de los pecados atroces, para que en cada caída no se sintieran abrumados por la desesperación. Así David parecía, a apariencia exterior, estar completamente privado del Espíritu de Dios, a quien ora para que le sea restaurado. La razón por la que Dios deja la esperanza de perdón incluso por las transgresiones detestables y mortales es que la enormidad de nuestros pecados no nos impide ni nos impide buscar la reconciliación con él. De ahí, nos vemos llevados a condenar la excesiva severidad de los padres, que tuvieron escrúpulos en recibir al arrepentimiento a los que habían caído por segunda o tercera vez. En verdad, debe tenerse el debido cuidado para que no se dé rienda suelta a los hombres para que cometan iniquidad con una tolerancia demasiado grande; pero no hay menos peligro en un grado extremo de rigor. Debe observarse que cuando Dios declara que se mostrará misericordioso con los pecadores que han violado su ley y quebrantado sus mandamientos, emplea deliberadamente estos términos odiosos para despertar nuestro odio y aborrecimiento del pecado, y no para seducirnos. a la comisión de la misma. Sin embargo, debemos entender que el pasaje equivale a esto: que aunque los fieles no actúen en todos los casos de una manera digna de la gracia de Dios y, por lo tanto, merezcan ser rechazados por él, sin embargo, será misericordioso con ellos, porque la remisión de los pecados es un artículo esencial prometido en su pacto. Y, de hecho, como Dios en su ley requiere que cumplamos lo que excede nuestro poder, todo lo que él promete en ella es inútil para nosotros, para quienes nunca se podrá cumplir. Por lo tanto, Pablo, en Romanos 4:14 , afirma: "Si la herencia viene por la ley, la fe es invalidada y la promesa invalidada". A esto también pertenecen estas palabras de Jeremías:

“He aquí vienen días, dice Jehová, en que haré un nuevo pacto

con la casa de Israel y con la casa de Judá; no conforme al pacto que hice con sus padres, en el díaque los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; (el cual rompieron mi pacto, aunque yo era un esposo para ellos, dice el Señor;) pero este será el pacto que haré con la casa de Israel: Después de esos días, dice el Señor, pondré mi ley en sus entrañas, y escríbalo en sus corazones; y será su Dios, y ellos serán mi pueblo. Perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado ". (Jeremías 31:31)

Además, como Dios no nos adopta como hijos suyos, para animarnos a tomarnos la libertad de cometer el pecado con mayor denuedo, aquí se hace mención al mismo tiempo del castigo, mediante el cual demuestra que odia los pecados de sus hijos, y advirtiéndoles de lo que merecen al ofenderlo, los invita y exhorta al arrepentimiento. Este castigo paternal, entonces, que opera como medicina, sostiene el medio entre la indulgencia indebida, que es un estímulo al pecado, y la extrema severidad, que precipita a las personas a la destrucción. Aquí el escritor inspirado hace referencia a la profecía registrada en 2 Samuel 7:14 , donde Dios declara que al castigar a su propio pueblo, procederá a la manera de los hombres:

"Si comete iniquidad, lo castigaré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombres". (2 Samuel 7:14)

Dios habla allí de que castiga a su pueblo a la manera de los hombres, ya sea porque la ira de un padre al corregir a sus hijos procede del amor, porque ve que de otro modo fracasaría en promover su bien; o contiene un contraste entre Dios y los hombres, lo que implica que en la tarea de castigar procederá con moderación y mansedumbre; porque, si él pusiera su fuerza, inmediatamente nos llevaría a la nada, sí, podría hacer esto simplemente moviendo uno de sus dedos. El alcance de ambos pasajes es, sin duda, que siempre que Dios castiga los pecados del verdaderocreyentes, observará una sana moderación; y, por tanto, es nuestro deber tomar todos los castigos que nos inflige, como tantas medicinas. En este punto, los papistas han cometido un grave error. Al no comprender el verdadero fin y el fruto de los castigos, han imaginado que Dios procede aquí como si se

vengara de los pecadores. De donde surgieron sus satisfacciones, y de ellas procedieron nuevamente los perdones y las indulgencias, mediante las cuales se esforzaron por redimirse de la mano y la venganza de Dios. (550) Pero Dios no tiene otra cosa que corregir los vicios de sus hijos, para que, después de haberlos purificado a fondo, los devuelva a su favor y amistad; según las palabras de Pablo en 1 Corintios 11:33 , que afirman que los fieles "son castigados por el Señor, para que no sean condenados con el mundo". Por esta razón, para que no se sientan abrumados por el peso del castigo, refrena su mano y toma en consideración sus debilidades. Así se cumple la promesa de *que no apartará de* su pueblo su *bondad amorosa* , incluso cuando esté enojado con ellos; porque, mientras los corrige para su beneficio y salvación, no deja de amarlos. Sin embargo, debe observarse que hay un cambio de persona en las palabras. Después de que se dice: *Si sus hijos abandonan mi ley,* etc., finalmente se agrega *: Mi bondad o misericordia no me* apartaré *de Él* . Seguramente debería haberse dicho, *ellos en* lugar de *él,* ya que son los *niños* en plural de los que se ha hablado antes. Pero es muy probable que esta forma de expresión se emplee a propósito para enseñarnos que estamos reconciliados con Dios solo por medio de Cristo; y que si queremos encontrar misericordia, debemos buscarla solo de esa fuente. Lo que sigue al final del versículo, *no permitiré que mi fidelidad falle,* es más enfático que si se hubiera dicho que Dios será fiel a lo que ha dicho. Es posible que la promesa de Dios no surta efecto y, sin embargo,sigue fiel. Por ejemplo, la ley es verdadera y santa, y sin embargo, ¿de qué nos beneficia que la ley prometa la salvación, cuando ningún ser humano puede obtener la salvación por ella? Entonces Dios en este pasaje nos lleva más lejos; prometiendo que su pacto será firme y eficaz, no solo porque será fiel de su parte, sino también porque evitará que su pueblo caiga por su propia inconstancia.

VERSÍCULO 34

34 *No romperé mi pacto.* Como el verdadero conocimiento de la misericordia de Dios solo puede obtenerse de su palabra, él nos ordena que mantengamos nuestros ojos fijos en su pacto. Cuanto más

excelente e invaluable sea una bendición, “Nunca ser rechazado después de haber sido adoptado por él”, más difícil es para nosotros creer en su verdad. Y sabemos cuántos pensamientos de vez en cuando se presentan en nuestra mente, tentándonos a ponerlo en duda. Para que los fieles, por lo tanto, no se hostiguen a sí mismos más allá de toda medida al debatir en sus propias mentes si están o no a favor de Dios, se les ordena mirar al pacto y abrazar la salvación que se les ofrece en él. Dios aquí nos recomienda su propia fidelidad, para que consideremos suficiente su promesa y para que no busquemos la certeza de nuestra salvación en ningún otro lugar. Antes había dicho: *Si los hijos de David quebrantan mis estatutos;* y ahora, aludiendo a esa infracción, declara que no les retribuirá como ellos le retribuyen a él . *No romperé mi pacto,* dando a entender que, aunque su pueblo no puede actuar del todo de una manera que corresponda a su vocación, como deben hacerlo. Hacedlo, no permitirá que se rompa y anule su pacto por culpa de ellos, porque lo evitará pronta y eficazmente, borrando sus pecados con un perdón gratuito. Él todavía está persiguiendo la ilustración de la proposición anterior, *no permitiré que mi fidelidad falle;* prometiendo no sólo ser fiel de su lado, como decimos, sino también que lo que ha prometido se hará plenamente efectivo, a pesar de todos los impedimentos que los hombres puedan poner en el camino; porque él luchará contra sus pecados, para que por medio de ellos no se impida que el fruto de su bondad los alcance. Cuando los judíos, por su ingratitud y traición, se rebelaron contra él, el pacto no fue anulado, porque estaba fundado sobre la perfecta inmutabilidad de su naturaleza. Y aún, en el día de hoy, cuando nuestros pecados se elevan hasta los cielos, la bondad de Dios no deja de elevarse por encima de ellos, ya que está muy por encima de los cielos.

Versículo 35

35. *Una vez he jurado por mi santidad.* Dios ahora confirma mediante un juramento lo que previamente declaró que le había prometido a David; de lo que parece que no se trataba de un asunto de poca importancia; siendo cierto que Dios no interpondría su santo nombre

en referencia a lo que no tenía importancia. Es una muestra de singular bondad amorosa para él, al vernos propensos a la desconfianza, proporcionarle un remedio con tanta compasión. Tenemos, por tanto, tanto menos excusa si no abrazamos, con fe verdadera e inquebrantable, su promesa que está tan fuertemente ratificada, ya que en su profundo interés por nuestra salvación, no niega su juramento para que podamos rendirnos. plena credibilidad a su palabra. Si no consideramos suficiente su simple promesa, añade su juramento, por así decirlo, de prenda. El adverbio *una vez,* (551) denota que el juramento es irrevocable y que, por lo tanto, no tenemos la menor razón para temer cualquier inconstancia. Afirma que juró *por su santidad,* porque no se encuentra otro mayor que él por quien pueda jurar. Al jurar por Él, lo constituimos en nuestro juez y lo colocamos como soberano sobre nosotros, así como él es nuestro soberano por naturaleza. Es una forma de expresión más enfática para él decir, *por mi santidad,* que si hubiera dicho, *por mí mismo:* no solo porque magnifica y exalta su gloria, sino también porque es mucho más adecuada para la confirmación de la fe, llamando, como lo hace, a los fieles a la morada terrena que él había elegido para sí mismo, para que no la piensen. necesario que lo busquen a distancia; porque con el término *santidad,* no tengo ninguna duda, se refiere *al santuario*. Y, sin embargo, jura por sí mismo y por nada más; porque, al nombrar el templo que había designado como su asiento, no se aparta de sí mismo; pero, simplemente acomodando su lenguaje a nuestros rudos entendimientos, jura por su santidad que habita visiblemente en la tierra. Con respecto a la forma elíptica del juramento, hemos visto, en un salmo anterior, que esta era una forma de jurar bastante común entre los hebreos. Por lo tanto, se les advirtió que el nombre de Dios no debía usarse sin la debida consideración, no sea que, al usarlo de manera precipitada e irreverente, atraigan sobre sí mismos la venganza divina. La forma de expresión abrupta y suspendida fue, por así decirlo, un freno para contenerlos y darles la oportunidad de reflexionar. No es raro que Dios tome prestado algo de la costumbre común de los hombres.

Versículo 36

36. *Su simiente perdurará para siempre*. Ahora sigue la promesa de que el derecho de soberanía siempre permanecerá con la posteridad de David. Estas dos cosas, su descendencia y su trono, están unidas; y con estas palabras se promete la duración eterna del reino, de modo que nunca pase a aquellos que eran de una raza extraña y diferente. El sol y la luna se presentan como testigos; porque aunque son criaturas sujetas a corrupción, poseen aún más estabilidad que la tierra o el aire; los elementos, como vemos, están sujetos a cambios continuos. Como todo este mundo inferior está sujeto a incesantes agitaciones y cambios, se nos presenta un estado de cosas más firme en el sol y la luna,para que el reino de David no se estimara según el orden común de la naturaleza. Sin embargo, dado que este trono real fue sacudido en el tiempo de Roboam, como ya hemos tenido ocasión de comentar, y luego derribado y derrocado, se deduce que esta profecía no puede limitarse a David. Porque aunque por fin se puso fin a la majestad exterior de este reino sin esperanza de restablecerse, el sol no dejó de brillar de día, ni la luna de noche. Por consiguiente, hasta que venimos a Cristo, Dios puede parecer infiel a sus promesas. Pero en la rama que brotó de la raíz de Isaí, estas palabras se cumplieron en su más pleno sentido. (552)

Versículo 38

38. *Pero lo has aborrecido y rechazado*. Aquí el profeta se queja de que, como consecuencia del estado decadente del reino, la profecía parecía haber fracasado en su cumplimiento. No es que acuse a Dios de falsedad; pero habla de esta manera, para que con toda libertad pueda arrojar sus preocupaciones y dolores en el seno de Dios, que nos permite tratarlo así con familiaridad. Sin duda nos conviene enmarcar nuestros deseos de acuerdo con la voluntad divina; pero no se puede decir que sobrepase los límites debidos de aquella persona que se lamenta humildemente de ser privada de las muestras del favor divino, siempre que no se desespere ni murmure con rebeldía contra Dios; y luego veremos que el profeta, cuando bendice a Dios al final del salmo, ofrece una prueba de sumisión tranquila, mediante la cual corrige o califica sus quejas. Por tanto, quienquiera que fuera Rabbin quien

sostuvo que es ilegal recitar este salmo, fue inducido por una irritabilidad necia e impía a condenar lo que Dios soporta en sus hijos. Al tomarse esta libertad de protestar ante Dios, el profeta no tenía otro objeto en vista que el de resistir más eficazmente la desconfianza y laimpaciencia, al desahogarse en la presencia divina. Además, las palabras, *Tú lo has aborrecido y rechazado,* si se critican de acuerdo con las reglas del idioma griego y latino, se pronunciarán poco elegantes; porque la palabra que es más enfática se pone primero, y luego se agrega otra que es menos enfática. Pero como los hebreos no observan nuestra manera de organizarnos a este respecto, el orden adoptado aquí es bastante consistente con el idioma del idioma hebreo. El tercer verbo contiene la razón de este cambio por parte de Dios, enseñándonos que el rey fue rechazado porque Dios estaba indignado contra él. Algunos piensan que hay aquí un relato de la burla en que se complacieron los enemigos del pueblo elegido, opinión que adoptan para evitar la dificultad que surge de ver este tipo de queja tan severa, como la pronuncia la Iglesia, que probó tal piedra de tropiezo para el rabino antes mencionado, que a causa de ello condenó todo el salmo. Pero debe observarse que el profeta habla según el sentimiento común y la aprensión de los hombres; mientras que al mismo tiempo estaba plenamente convencido en su propia mente, que el rey que había sido elegido una vez por Dios no podía ser rechazado por él.

En el mismo sentido, debemos entender lo que sigue (versículo 39) con respecto a la anulación del pacto: *Tú has hecho cesar el pacto de tu siervo*. El profeta no acusa a Dios de ligereza e inconstancia: sólo se queja de que esas notables promesas de las que había hablado tenían que aparecer, se esfumaron y se esfumaron. Siempre que los fieles hacen la pregunta,

"¿Hasta cuándo me olvidarás, oh Señor?" "Despierta, ¿por qué duermes, oh Señor?" (Salmos 13: 1 ,)

Ciertamente no debe entenderse que atribuyen el olvido o el sueño para él: sólo le presentan las tentaciones que les sugiere la carne y la sangre para inducirlo rápidamente a socorrerlos en la enfermedad

que los angustia. No es entonces maravilloso, aunque el profeta, en medio de una desolación tan horrible, se vio afectado por las enfermedades a las que la naturaleza humana es tan susceptible en tales circunstancias, y por lo tanto se vio impulsado a hacer la afirmación de que lo que Dios prometió estaba lejos de ser realizado de manera manifiesta. Cuando vio que todas las cosas iban en contra de la promesa divina, no era un hombre tan duro de corazón como para permanecer impasible ante un espectáculo tan lamentable y confuso. Pero al entrar libremente en la presencia divina, busca un remedio para que no sea absorbido por el dolor, que habría sido el caso si se hubiera entregado a lamentos secretos y descuidado este medio de alivio. Lo que se agrega al final del versículo, *Tú has echado su corona a la tierra,* no parece aplicarse al tiempo de Roboam, a menos que, tal vez, el desmembramiento del reino pueda ser denotado por el lanzamiento de la corona a la *tierra.* tierra. Las declaraciones que se hacen inmediatamente después deben necesariamente referirse a alguna calamidad mayor. Si se admite esto, el autor del salmo debe haber sido una persona diferente de Ethan, que fue uno de los cuatro sabios, de quien se hace mención en la historia sagrada (2 Reyes 4:31). En tan dudoso En este caso, dejo que cada uno adopte la conjetura que le parezca más probable.

Versículo 40

40. *Has derribado todos sus muros.* El profeta, aunque fácilmente podría haber encontrado otra causa a la que atribuir el derribo y la demolición de las fortificaciones, sin embargo, bajo la influencia de un sentimiento devoto y santificado, reconoce que Dios es el autor de esta calamidad; estar plenamente convencidos de que los hombres no podrían haber destruido a su gusto el reino que Dios había establecido¿No se había encendido la ira Divina? Luego, hablando metafóricamente, se queja de que el reino fue expuesto como presa para todos los transeúntes, parecido a un campo o jardín, cuyos muros fueron derribados y el suelo abierto a la depredación. Como agravación de una calamidad que en sí misma era suficientemente grave, se presenta la indignidad adicional de que el rey *era un*

reproche para sus vecinos. Los mundanos y los profanos, sin duda, encontrando una oportunidad tan acorde a sus deseos, se burlaron de él, diciendo: ¿Es este el rey elegido por Dios, un rey más excelente que los ángeles, y cuyo trono iba a continuar como mientras duren el sol y la luna? Cuando estas verjas retrocedieron sobre Dios mismo, el profeta se queja justamente del escarnio de reproche con que fue tratado el Ungido de Dios, cuya dignidad y estado real fueron ratificados y confirmados por la unción celestial.

Versículo 42

42 *Has exaltado la diestra de sus opresores*. Aquí dice que Dios participó con los enemigos del rey; porque sabía muy bien que estos enemigos no podrían haber prevalecido si no fuera por la voluntad de Dios, que inspira a algunos con valor y hace que otros se pongan débiles de corazón. En resumen, en proporción al número de calamidades que habían caído sobre el pueblo elegido, estaba el número de evidencias de que Dios los había abandonado; porque, mientras él continuara con su favor, el mundo entero, por todas sus maquinaciones, no pudo dañar la estabilidad de ese reino. Si se hubiera dicho que los enemigos del rey obtuvieron la victoria, la afirmación habría sido muy cierta; pero no habría sido un modo de expresión tan obviamente apropiado para exaltar el poder divino; como se podría haber pensado que los hombres que se oponían a Dios, por su propio poder, habían forzado su camino y efectuado supropósito, incluso contra aquellos que disfrutaban de su protección. En consecuencia, el profeta reflexiona consigo mismo, que a menos que la ira divina se hubiera enfurecido, ese reino que Dios había erigido no podría haber sido reducido a una condición tan extremadamente miserable.

Verso 45

45. *Has acortado los días de su juventud*. Algunos podrían explicar esta oración en el sentido de que Dios había debilitado al rey, de modo que se desvaneció o se marchitó en su misma entrada en la flor de la juventud, y estaba exhausto por la vejez antes de llegar a la edad

adulta. (554) Esta exposición no puede considerarse improbable; pero aún debe observarse, para que tengamos una comprensión más clara de la mente del profeta, que él no habla exclusivamente de un solo individuo, sino que compara el estado del reino con la vida del hombre. Su queja entonces equivale a esto: que Dios hizo que el reino envejeciera, y finalmente decayera, antes de que alcanzara un estado de completa madurez; su destino se asemeja al de un joven que, aunque aumenta en fuerza y vigor, se deja llevar por una muerte violenta antes de tiempo. Esta semejanza es muy apropiada; porque el reino, si comparamos su estado en ese período con la promesa divina, apenas había desplegado su flor por completo, cuando, en medio de sus primeros avances, repentinamente golpeado por una grave decadencia, su frescura y belleza fueron desfiguradas, mientras que en largo se desvaneció. Además, debe tenerse en cuenta lo que hemos dicho anteriormente, que cuando el profeta se queja de que el resultado no se corresponde con la promesa, o no es tal como la promesa hizo esperar al pueblo elegido, no lo hace, por ese motivo, acusa a Dios de falsedad, pero presenta esta aparente discrepancia con otro propósito: alentarse a sí mismo, a partir de la consideración de las promesas divinas, a subir al trono de la gracia con mayor confianza y audacia; y, mientras élAnte esta dificultad ante Dios, estaba plenamente persuadido de que le era imposible no mostrarse fiel a su palabra. Como la mayoría de los hombres beben su dolor y lo guardan para sí mismos, porque desesperan de obtener algún beneficio de la oración, los verdaderos creyentes, cuanto más franca y familiarmente apelan a Dios en referencia a sus promesas, más valientemente luchan contra él. su desconfianza, y se animan con la esperanza de un resultado favorable.

Verso 46

46. *¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Te esconderás para siempre?* Después de haber vertido sus quejas respecto a la triste y calamitosa condición de la Iglesia, el salmista se vuelve ahora a la oración. De donde se sigue que el lenguaje de lamentación al que hasta entonces había expresado, aunque emanaba del sentido carnal, estaba sin

embargo unido a la fe. Los incrédulos, en medio de la agitación del problema, a veces pueden orar, pero todo lo que piden procede de labios fingidos. Pero el profeta, al conectar la oración con sus quejas, da testimonio de que nunca había perdido la confianza en la verdad de las promesas divinas. Con respecto a esta forma de expresión, *¿hasta cuándo, para siempre?* hemos hablado sobre el Salmo 79: 5 , donde hemos demostrado que denota una larga y continua sucesión de calamidades. Además, al preguntar *cuánto tiempo Dios se esconderá,* tácitamente da a entender que todo estará bien tan pronto como Dios se complace en mirar a su pueblo elegido con un semblante benigno. En la segunda cláusula del versículo, nuevamente menciona como la razón por la cual Dios no se comprometió a mirarlos con favor paternal, que su ira se enfureció contra ellos. La conclusión obvia de la cual es que todas las aflicciones que padecemos proceden de nuestros pecados; estos son los azotes de un Dios ofendido.

VERSO 47

47 *Recuerda lo corto que es mi tiempo*. Después de haber confesado que las aflicciones severas y deplorables que habían sobrevenido a la Iglesia se debían a sus propios pecados como causa procuradora, el profeta, para conmover más eficazmente a Dios a la conmiseración, le presenta la brevedad de la vida humana, en la que , si no probamos la bondad divina, parecerá que hemos sido creados en vano. Para que podamos entender el pasaje con mayor claridad, será mejor comenzar con la consideración del último miembro del versículo: *¿Por qué has creado en vano a todos los hijos de los hombres?* Los fieles, al plantear esta pregunta, proceden de un primer principio establecido: que Dios ha creado a los hombres y los ha colocado en el mundo para mostrarse padre a ellos. Y, de hecho, como su bondad se extiende incluso al ganado y a los animales inferiores de todo tipo, (558) no puede suponerse ni por un momento que nosotros, que tenemos un rango más alto en la escala del ser que la creación bruta, deberíamos estar completamente privado de ella. En caso contrario, sería mejor para nosotros no haber nacido nunca, que languidecer en un continuo dolor. Además, se expone la brevedad del curso de nuestra vida; lo

cual es tan breve, que a menos que Dios se apresure oportunamente en darnos un poco de sus beneficios, la oportunidad de hacerlo se perderá, ya que nuestra vida pasa rápidamente. La deriva de este versículo ahora es muy obvia. En primer lugar, se establece como principio, que el fin para el que fueron creados los hombres fue que debían disfrutar de la bondad de Dios en el mundo presente; y de esto se concluye que nacen en vano, a menos que él se muestre padre hacia ellos. En segundo lugar, como el curso de esta vida es corto, se argumenta que si Dios no se apresura a bendecirlos, la oportunidad ya no se les dará cuando se les acabe la vida.

Pero aquí se puede decir, en primer lugar, que los santos toman también mucho sobre ellos al prescribir a Dios un tiempo en el cual trabajar; y, en segundo lugar, que aunque nos aflige con continuas angustias, mientras estemos en nuestro estado de peregrinaje terrenal, no hay fundamento para concluir de esto que hemos sido creados en vano, ya que está reservado para nosotros una vida mejor en el cielo, a cuya esperanza hemos sido adoptados; y eso, por tanto, no es de extrañar aunque ahora nuestra vida se nos oculte en la tierra. Respondo: Es con el permiso de Dios que los santos se toman la libertad de instarlo en sus oraciones a que se apresure; y que no hay nada impropio en hacerlo, siempre que, al mismo tiempo, se mantengan dentro de los límites de la modestia y, refrenando la impetuosidad de sus afectos, se entreguen enteramente a su voluntad. Con respecto al segundo punto, reconozco que es muy cierto, que aunque debemos continuar alargando nuestra vida en medio de continuas angustias, tenemos abundante consuelo para ayudarnos a soportar todas nuestras aflicciones, siempre que elevemos nuestra mente al cielo. . Pero aún debe observarse, en primer lugar, que es seguro, considerando nuestra gran debilidad, que ningún hombre hará esto a menos que primero haya probado la bondad divina en esta vida; y, en segundo lugar, que las quejas del pueblo de Dios no deben ser juzgadas según una regla perfecta, porque no proceden de un estado mental estable y tranquilo, sino que siempre tienen algún exceso que surge de la impetuosidad o vehemencia de los afectos que trabajan en sus mentes. Admito de inmediato que el hombre que mide el amor de Dios a partir del estado de cosas que existe actualmente, juzga con un

criterio que debe llevar a una conclusión falsa;

“Porque el Señor al que ama, disciplina” (Hebreos 12: 6).

Pero como Dios nunca es tan severo con su propio pueblo como para no proporcionarles pruebas experimentales reales de su gracia, siempre es cierto que la vida es inútil para los hombres, si no sienten, mientras vivan, él es su padre.

En cuanto a la segunda cláusula del versículo, se ha dicho en otra parte que nuestras oraciones no fluyen en un curso uniforme, sino que a veces delatan un exceso de dolor. Por lo tanto, no es de extrañar que los fieles, cuando el dolor o el miedo inmoderados ocupan sus pensamientos y los retienen, experimenten tal falta de atención que se les roba gradualmente, que les hace olvidar por un tiempo mantener sus mentes. fijo en la meditación sobre la vida por venir. Muchos piensan que es muy inexplicable, si los hijos de Dios no lo hacen, en el primer momento en que comienzan a pensar, inmediatamente penetren en el cielo, como si no muchas veces intervinieran espesas nieblas para impedirnos o entorpecernos cuando lo miramos con atención. Que la fe pierda su vitalidad es una cosa, y que se extinga por completo es otra. Y, sin duda, quien se ejercite en los juicios de Dios y esté en conflicto con las tentaciones, reconocerá que no está tan atento a la vida espiritual como debería. Aunque entonces la pregunta: *¿Por qué has creado en vano a todos los hijos de los hombres?* se deduce de un principio verdadero, sin embargo, tiene cierto sabor a exceso defectuoso. De ahí que parezca que incluso en nuestras oraciones mejor formuladas, siempre tenemos necesidad de perdón. Siempre se nos escapa algún lenguaje o sentimiento cargado de exceso, y por eso es necesario que Dios pase por alto o sobrelleve nuestra debilidad.

“La jactancia de la heráldica, la pompa del poder, Y toda esa belleza, toda esa riqueza que siempre dio, Espera igualmente la hora inevitable: - Los caminos de la gloria conducen pero a la tumba.

“¿Puede la urna histórica, o el busto animado, Volver a sus mansiones llamar al aliento fugaz? ¿Puede la voz de Honour provocar el polvo silencioso, o Flatt'ry calmar el sordo y frío oído de la Muerte?

Versículo 48

48. *¿Qué hombre vivirá y no verá muerte?* Este versículo contiene una confirmación de lo que ya se ha dicho sobre la brevedad de la vida humana. La cantidad es que, a menos que Dios se apresure rápidamente a mostrarse padre a los hombres, la oportunidad de hacer que experimenten su gracia ya no existirá. La palabra original גבר, *geber,* que hemos traducido *hombre,* se deriva del verbo גבר, *gabar, era fuerte* o *prevaleció;* y el escritor sagrado emplea esta palabra, con más fuerza para expresar la verdad, que ningún hombre tiene el privilegio de estar exento del dominio de la muerte.

Verso 49

49. ¡ *Oh Señor! ¿Dónde están tus misericordias anteriores?* El profeta se anima a sí mismo, recordando los beneficios anteriores de Dios, como si su razonamiento fuera: que Dios nunca puede ser diferente de él mismo, y que, por lo tanto, la bondad que manifestó en los tiempos antiguos a los padres no puede terminar. Esta comparación podría en verdad desanimar a los piadosos, cuando descubren que él no los trata con tanta gentileza como trató a los padres, ¿no se les ocurrió otra consideración al mismo tiempo, la consideración de que él nunca cambia? y nunca se cansa en el curso de su beneficencia. En cuanto a la segunda cláusula del versículo, algunos intérpretes la conectan con la primera, interponiendo el relativo, así: - *¿Dónde están tus anteriores misericordias* que *juraste?* En esto acepto fácilmente; porque el sentido es casi el mismo, aunque se omita el relativo. Dios había dado pruebas evidentes e indudables de la verdad del oráculo entregado a Samuel; (559) y, por tanto, los fieles le presentaron tanto su promesa como los muchos frutos felices que había experimentado. Dicen, *en verdad,* que pueden aplicarse a sí mismos con mayor confianza,todas las muestras de su generosidad que Dios había otorgado en el pasado a los padres; porque tenían el mismo motivo para esperar el ejercicio de la bondad divina hacia ellos como lo tenían los padres, Dios, que es inmutablemente el mismo, habiendo jurado ser misericordioso con la posteridad de David a través de todas las edades.

VERSÍCULO 50

50. ¡ *Oh Señor! acuérdate del oprobio de tus siervos*. De nuevo alegan que los impíos se burlan de ellos, una consideración que tuvo no poca influencia en mover a Dios a la compasión: por la tentación más dolorosa y molesta que es, que los impíos se burlen de nuestra paciencia, que, después habiéndonos hecho creer que Dios no es veraz en lo que ha prometido, pueden precipitarnos en la desesperación; cuanto más dispuesto está a ayudarnos, para que nuestras mentes débiles no cedan a la tentación. El profeta no quiere decir simplemente que los reproches de sus enemigos le son intolerables, sino que Dios debe reprimir su insolencia al burlarse de la fe y la paciencia de los piadosos, para que los que confían en él no sean avergonzados. Realza aún más el mismo sentimiento en la segunda cláusula, diciéndonos que fue asaltado con toda clase de reproches por *muchos pueblos,* o por *los grandes pueblos,* porque la palabra hebrea רבים, *rabbim,* significa tanto *grandes* como *muchos*.

Además, no en vano, después de haber hablado en general de los siervos de Dios, cambia el plural por el singular. Lo hace para que cada uno de los fieles, en particular, sea más fervientemente animado al deber de la oración. La expresión, *en mi pecho,* es muy enfática. Es como si hubiera dicho: Los impíos no arrojan a la distancia sus palabras insultantes, sino que las vomitan, por así decirlo, sobre los hijos de Dios, que así se ven obligados a recibirlos en su seno y a soportar con paciencia.este tratamiento base. Tal es la perversidad de la época en que vivimos, que tenemos necesidad de aplicarnos la misma doctrina; porque la tierra está llena de profanos y orgullosos despreciadores de Dios, que no cesan de alegrarse a costa nuestra. Y como Satanás es un maestro bien capacitado para enseñarles este tipo de retórica, las calamidades de la Iglesia siempre les proporcionan materia para ejercitarla. Algunos toman el *pecho* por el secreto afecto del corazón; pero esta exposición parece demasiado refinada.

VERSÍCULO 51

51. *Con lo cual tus enemigos, oh Jehová! te he reprochado*. Lo que el

salmista afirma ahora no es que los malvados atormenten a los santos con su lenguaje contundente, sino que injurian incluso al mismo Dios. Y hace esta afirmación, porque es una súplica mucho más poderosa para obtener el favor de Dios, suplicarle que mantenga su propia causa, porque todos los reproches con los que la sencillez de nuestra fe se pone en ridículo retroceden sobre él mismo, que suplicarle que lo haga, porque está herido en la persona de su Iglesia; según declara en Isaías,

"A quien has injuriado y blasfemado; ¿Y contra quién alzaste tu voz, y alzaste en alto tus ojos? incluso contra el Santo de Israel ". (Isaías 37:23)

Ese malvado ladrón Rabsaces pensó que se burlaba solo de los desgraciados judíos a quienes asediaba, y cuya entrega de sí mismos en sus manos creía que pronto sería testigo; pero Dios lo tomó como si él mismo hubiera sido el objeto a quien ese malvado atacó directamente. Por este motivo también el profeta llama a estos enemigos de su pueblo *enemigos de Dios;* es decir, porque al perseguir a la Iglesia con hostilidad mortal, hicieron un asalto sobre la majestad de Dios, bajo cuya protección se colocó la Iglesia.

En la segunda cláusula, por *las huellas del Mesías* o *Cristo* se entiende la venida de Cristo, tal como se dice en Isaías 52: 7 ,

"¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que publica la paz!" (Isaías 52: 7)

La palabra hebrea עקב , *akeb, a* veces significa *el talón;* pero aquí, como en muchos otros pasajes, significa *la planta del pie.* Otros lo traducen como *ritmo* o *paso,* pero esto da exactamente el mismo sentido. No cabe duda de que las *pisadas,* por la figura sinécdoque, se emplean para denotar *los pies;* y de nuevo, que por *los pies,* según la figura metonomía, significa la venida de Cristo. Los malvados, al observar que los judíos se aferraban a la esperanza de la redención y soportaban pacientemente todas las adversidades porque se les había prometido un libertador, se burlaron con desdén de su paciencia, como si todo lo que los profetas habían testificado acerca de la venida

de Cristo hubiera sido solo una fábula. . (560) Y ahora también, aunque una vez se ha manifestado al mundo, sin embargo, como consecuencia de haber sido recibido arriba en la gloria del cielo, parece estar muy lejos de nosotros y haber abandonado su Iglesia, estos perros inmundos se burlan de nuestra esperanza, como si fuera una mera ilusión.

Versículo 52

52. ¡ *Bendito sea Jehová por los siglos!* Me sorprende que algunos intérpretes imaginen que este versículo fue agregado por algún transcriptor al copiar el libro, afirmando que no se corresponde con el contexto: como si el lenguaje de alabanza y acción de gracias a Dios no fuera tan adecuado al final. de un salmo como enla apertura de la misma. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que el profeta, después de haber lamentado libremente las calamidades de la Iglesia, ahora, con el fin de aliviar la amargura de su dolor, estalla deliberadamente en el lenguaje de la alabanza. En cuanto a las palabras *Amén y Amén,* concedo de buena gana que se emplean aquí para distinguir el libro. (561) Pero quienquiera que compuso este salmo, no hay duda de que con estas palabras de regocijo, el propósito del escritor era mitigar la grandeza de su dolor en medio de sus pesadas aflicciones, para que pudiera albergar la más viva esperanza de liberación.



Salmos 90

Verso 1

1 ¡ *Oh Señor! tú has sido nuestra morada.* Al separar la simiente de Abraham por privilegio especial del resto de la familia humana, el salmista magnifica la gracia de la adopción, por la cual Dios los había abrazado como sus hijos. El objeto que tiene en vista en este exordio es que Dios renovaría ahora la gracia que había mostrado en el pasado hacia los santos patriarcas, y la continuaría hacia su descendencia. Algunos comentaristas piensan que alude al tabernáculo, porque en él la majestad de Dios no era menos conspicua que si hubiera habitado en medio del pueblo; pero esto me parece completamente fuera de lugar. Más bien comprende todo el tiempo que los Padres residieron en la tierra de Canaán. Como el tabernáculo aún no había continuado por el espacio de cuarenta años, la larga duración aquí mencionada - *nuestra morada de generación en generación* - no se aplicaría en absoluto a él. Entonces, no se pretende contar lo que Dios mostró ser hacia los israelitas desde el momento en que los liberó de Egipto; pero lo que sus padres habían experimentado, él era en todas las edades, incluso desde el principio. (565) Ahora se declara que como siempre habían sido peregrinos y vagabundos, Dios era para ellos en lugar de una morada. Sin duda, la condición de todos los hombres es inestable sobre la tierra; pero sabemos que Abraham y su posteridad fueron, sobre todos los demás, peregrinos y como exiliados. Como, entonces, vagaron por la tierra de Canaán hasta que fueron llevados a Egipto, donde vivían solo por el sufrimiento de un día a otro, fue necesario que buscaranpara ellos mismos una morada bajo la sombra de Dios, sin la cual difícilmente podrían ser contados como habitantes del mundo, ya que continuaron en todas partes como extraños, y luego fueron conducidos a través de muchas vueltas y vueltas. La gracia que el Señor mostró al sostenerlos en sus vagabundeos y protegerlos con su

mano cuando peregrinaron entre naciones salvajes y crueles, y fueron expuestos al trato injurioso de sus manos, esta gracia es ensalzada por Moisés en términos muy llamativos, cuando él representa a Dios como una morada o morada para estos pobres fugitivos que continuamente vagaban de un lugar a otro en busca de alojamiento. Magnifica esta gracia por el tiempo que ha sido ejercida; porque Dios no dejó de preservarlos y defenderlos por el espacio de más de cuatrocientos años, durante los cuales moraron bajo las alas de su protección.

Versículo 2

2 *Antes que nacieran los montes.* Moisés se propone exponer algún misterio elevado y oculto, y sin embargo parece hablar débilmente y, por así decirlo, de una manera pueril. Porque, ¿quién no sabe que Dios existió antes que el mundo? Concedemos que es una verdad que todos los hombres admiten; pero apenas encontraremos a uno entre cien que esté completamente persuadido de que Dios permanece inmutablemente el mismo. Aquí se contrasta a Dios con los seres creados, que, como todos saben, están sujetos a continuos cambios, de modo que no hay nada estable bajo el cielo. Como, de una manera particular, nada está más lleno de vicisitudes que la vida humana, para que los hombres no puedan juzgar la naturaleza de Dios por su propia condición fluctuante, él se encuentra aquí en un estado de tranquilidad estable y sin perturbaciones. Por tanto, la eternidad de la que habla Moisés debe referirse no sólo a la esencia de Dios, sino también a su providencia, por la que gobierna el mundo. Aunque somete al mundo a muchas alteraciones, permanece impasible; yque no solo en lo que respecta a sí mismo, sino también a los fieles, que descubren por experiencia que, en lugar de vacilar, es firme en su poder, verdad, justicia y bondad, como lo ha sido desde el principio. Esta firmeza eterna e inmutable de Dios no se podía percibir antes de la creación del mundo, ya que todavía no había ojos para ser testigos de ella. Pero puede recopilarse *a posteriori;* pues mientras todas las cosas están sujetas a revolución y vicisitudes incesantes, su naturaleza sigue siendo siempre la misma. También puede haber aquí un contraste entre él y todos los dioses falsos de los paganos, que, poco a

poco, se han infiltrado en el mundo en tan gran número, a través del error y la locura de los hombres. Pero ya he mostrado el objetivo que Moisés tiene en mente, que es que nos equivocamos si medimos a Dios por nuestro propio entendimiento; y que debemos subir sobre la tierra, sí, incluso sobre el cielo mismo, siempre que pensemos en él.

Versículo 3

3 *Convertirás al hombre en destrucción.* Moisés, en primer lugar, menciona cuán frágil y transitoria es la vida del hombre, y lamenta sus miserias. Esto lo hace, no con el propósito de pelear con Dios, sino como un argumento para inducirlo más fácilmente a ejercer su misericordia, así como se dice en otra parte que perdona a los hombres mortales, cuando considera de qué están hechos y recuerda. que no son más que polvo y hierba, (Salmos 103: 14.) Él compara el curso de nuestra vida con un anillo o círculo, porque Dios, colocándonos sobre la tierra, nos hace girar dentro de un circuito estrecho, y cuando hemos llegado el último punto, nos devuelve a sí mismo en un momento. Otros dan una interpretación diferente, a saber, que Dios lleva a los hombres a la muerte y luego los restaura en la resurrección. Pero esta sutileza es inverosímil y no armoniza con el contexto. Aquí hemos establecido una definición simple de nuestra vida, que es, por así decirlo, una breverevolución en la que rápidamente completamos nuestro círculo, cuyo último punto es la terminación de nuestro curso terrenal. Este relato de la vida humana pone en una luz más clara la manera bondadosa en que Dios trata con sus siervos, al adoptarlos para que sean su pueblo peculiar, para que finalmente pueda reunirlos en su herencia eterna. Tampoco en vano se añade, a modo de contraste, (versículo 4,) *que mil años a los ojos de Dios son como ayer*. Aunque estamos convencidos por experiencia que los hombres, cuando han completado su círculo, son sacados de inmediato. del mundo, sin embargo, el conocimiento de esta debilidad no logra causar una profunda impresión en nuestro corazón, porque no levantamos nuestros ojos por encima del mundo. ¿De dónde procede la gran estupidez de los hombres que, atados firmemente al estado actual de existencia, proceden en los asuntos de la vida como si fueran

a vivir dos mil años, pero porque no elevan sus concepciones por encima de los objetos visibles? Cada hombre, cuando se compara con los demás, se halaga a sí mismo pensando que vivirá una gran edad. En resumen, los hombres son tan aburridos que piensan que treinta años, o incluso un número menor, son, por así decirlo, una eternidad; tampoco les impresiona la brevedad de su vida mientras este mundo mantenga la posesión de sus pensamientos. Ésta es la razón por la que Moisés nos despierta elevando nuestra mente a la eternidad de Dios, sin cuya consideración no percibimos cuán rápidamente se desvanece nuestra vida. La imaginación de que tendremos una larga vida, se asemeja a un sueño profundo en el que todos estamos entumecidos, hasta que la meditación sobre la vida celestial se traga esta tonta fantasía respecto a la duración de nuestra permanencia en la tierra.

Como los hombres quedan así cegados, Moisés pone ante su vista a Dios como su juez. ¡Oh Señor! como si hubiera dicho, si los hombres reflexionaran debidamente sobre esa eternidad desde la cual contemplas estos inconstantes círculos del mundo, no darían tanta importancia a la vida presente.Pero como, en lugar de considerar seriamente lo que es la verdadera duración, apartan voluntariamente sus ojos del cielo, esto explica por qué son tan estúpidos y miran un día como si fueran cien años. El apóstrofe de Moisés a Dios es enfático, lo que implica que su paciencia, agotada al vernos tan desconsiderados, se dirige a Dios; y que era un trabajo inútil para él hablar con los sordos, a quienes no se les enseñaría que eran mortales, no, ni siquiera por las pruebas de esto, que la experiencia les presentaba constantemente. Este texto es citado por el apóstol Pedro en un sentido algo diferente (2 Pedro 3: 8), mientras que al mismo tiempo no lo pervierte, porque aplica acertada y juiciosamente el testimonio de Moisés para ilustrar el tema del cual él está tratando. El diseño de Moisés es elevar la mente de los hombres al cielo retirándolos de sus propias concepciones burdas. ¿Y cuál es el objeto de Peter? Como muchos, como Cristo no apresura su venida según su deseo, desechan la esperanza de la resurrección por el cansancio de una larga demora, él corrige esta absurda impaciencia con un remedio muy adecuado. Él percibe que la fe de los hombres en las promesas

divinas se desmaya y falla, porque piensan que Cristo demora demasiado su venida. ¿De dónde procede esto, sino porque se arrastran sobre la tierra? Por tanto, Pedro aplica adecuadamente estas palabras de Moisés para curar este vicio. Como la indulgencia en los placeres a los que se rinden los incrédulos se debe atribuir a esto, que teniendo el corazón demasiado puesto en el mundo, no prueban los placeres de una eternidad celestial; así que la impaciencia procede de la misma fuente. De ahí que aprendamos el verdadero uso de esta doctrina. ¿A qué se debe que tengamos tanta ansiedad por nuestra vida, que nada nos basta, y que nos molestemos continuamente a nosotros mismos, sino a que imaginamos tontamente que anidaremos en este mundo para siempre? Una vez más, ¿a qué debemos atribuir esa extrema inquietud e impaciencia, que hacen que nuestro corazónesperando la venida de Cristo, sino a su humillación sobre la tierra? Aprendamos, entonces, a no juzgar según el entendimiento de la carne, sino a depender del juicio de Dios; y elevemos nuestra mente por la fe hasta su trono celestial, desde el cual declara que esta vida terrenal no es nada. Tampoco Moisés simplemente contrasta mil años con un día, sino que los contrasta con el *ayer,* que ya pasó; porque todo lo que está todavía ante nuestros ojos se apodera de nuestra mente, pero nos afecta menos el recuerdo del pasado. En cuanto a la palabra *vigilia,* los antiguos, como es sabido, solían dividir la noche en cuatro vigilias, de tres horas cada una. (566) Para expresar aún más enérgicamente cuán insignificante es a los ojos de Dios lo que nos parece un largo período, se agrega esta semejanza: Que mil años a su vista no difieren nada de tres horas de la noche, en las que los hombres apenas saben si están despiertos o dormidos.

VERSÍCULO 5

5 Los *llevaste como a un diluvio.* Moisés confirma lo que había dicho anteriormente: que los hombres, mientras sean peregrinos en este mundo, realizan, por así decirlo, una revolución que dura sólo un momento. No limito la expresión *llevarse como con un diluvio a* calamidades de tipo más grave, sino que considero que la muerte se compara simplemente en general con un diluvio; porque cuando nos

hayamos quedado algún tiempo en el mundo, inmediatamente caemos en el sepulcro y somos cubiertos de tierra. Así, la muerte, que es común a todos, se llama con propiedad *inundación*. Mientras respiramos el aliento de vida, el Señor nos desborda de muerte, así como los que perecen en un naufragio son sumergidos en el océano; de modo que la muerte puede ser adecuadamente llamada diluvio invisible. Y Moisés afirma que entonces se ve evidentemente que los hombres que se jactan de poseer un vigor maravilloso en su curso terrenal, son sólo como un sueño. La comparación de la *hierba* lo cual se agrega, equivale a esto, que los hombres salen por la mañana como brota la hierba, que se vuelven verdes, o mueren en poco tiempo, cuando son cortados, se marchitan y se pudren. Los verbos del sexto versículo están en singular, es mejor conectarlos con la palabra *hierba*. Pero también se pueden referir apropiadamente a cada hombre; y como el sentido del texto tiene poca importancia, si hacemos de la *hierba* o de *cada hombre* el nominativo de los verbos, no estoy dispuesto a dedicar mucho trabajo al tema. Esta doctrina requiere ser meditada continuamente; porque aunque todos confesamos que nada es más transitorio que nuestra vida, cada uno de nosotros pronto se deja llevar, por así decirlo, por un impulso frenético de imaginarse a su propia imaginación una inmortalidad terrenal. Quien tenga presente que es mortal, se refrena, para que en lugar de tener su atención y sus afectos absortos sin medida en los objetos terrenales, pueda avanzar apresuradamente hacia su objetivo. Cuando no ponemos límites a nuestras preocupaciones, necesitamos ser impulsados por continuos aguijones, para que no podamos soñar con mil vidas en lugar de una, que es como una sombra que se desvanece rápidamente.

Versículo 7

7 *Porque fracasamos con tu ira*. Moisés menciona deliberadamente la ira de Dios; porque es necesario que los hombres se sientan conmovidos con el sentimiento de esto, a fin de que consideren en serio lo que la experiencia los obliga a reconocer, cuán pronto terminan su carrera y mueren. Sin embargo, tenía otra razón más para unir la brevedad de la vida humana y la ira de Dios. Aunque los

hombres son por naturaleza tan transitorios y, por así decirlo, sombríos, los israelitas fueron afligidos por la mano hostil de Dios; y su ira es menos soportable por nuestra frágil naturaleza, que rápidamente se desvanece, de lo que sería si tuviéramos un grado tolerable de fuerza.

Versículo 8

8 *Pusiste nuestras iniquidades delante de ti.* Para mostrar que con esta queja está lejos de querer murmurar contra Dios, afirma que la ira divina, por terrible que haya sido, era justa, por cuanto el pueblo la había provocado con sus iniquidades; porque aquellos que, cuando son golpeados por la mano divina, no son llevados a una verdadera humillación, se endurecen cada vez más. La verdadera manera de sacar provecho, y también de dominar nuestro orgullo, es sentir que Él es un juez justo. En consecuencia, Moisés, después de haber enseñado brevemente que los hombres por naturaleza se desvanecen como humo, deduce de allí que no es de extrañar si Dios exanima y consume a los que persigue con su ira. Debe observarse la manera en que se describe a Dios como mostrando las muestras de su ira: *él pone ante sus ojos las iniquidades de los hombres.De* ahí se sigue que cualquier intermedio del castigo que experimentemos debe, en justicia, ser atribuido al tolerancia de. Dios, que entierra nuestros pecados para perdonarnos. La palabra עלומים, *alumim,* que *traduje nuestros pecados secretos,* es traducida por algunos, *nuestra juventud;* (567) como si Moisés hubiera dicho que se recuerdan las faltas cometidas en la juventud. Pero esto es demasiado forzado e inconsistente con el alcance del pasaje; porque destruiría el contraste entre *los pecados secretos* y *la luz del rostro de Dios,* por el cual Moisés insinúa que los hombres se esconden en las tinieblas y se envuelven en muchos engaños, siempre que Dios no los ilumine con la luz de su juicio; mientras que cuando él los aparta de sus subterfugios, con los que se esfuerzan por escapar de él, y pone ante sus ojos los pecados que ocultan por la hipocresía, sometidos por el miedo y el pavor, son llevados sinceramente a humillarse ante él.

Versículo 9

9. *Porque todos nuestros días pasaron en tu indignación.* Esto podría verse como una confirmación general de la oración anterior, que todo el curso de la vida del hombre se pone fin repentinamente, tan pronto como Dios se muestra disgustado. Pero en mi opinión, Moisés amplía más bien lo que ha dicho anteriormente sobre el rigor de la ira de Dios y su examen estricto de cada caso en el que castiga el pecado. Afirma que este terror que Dios trajo sobre su pueblo no fue solo por un corto tiempo, sino que se extendió sin interrupción hasta la muerte. Se queja de que los judíos casi se habían consumido por continuas miserias; porque Dios no remitió ni mitigó su ira. Por lo tanto, no es sorprendente encontrarlo declarando que sus años pasaron como un *cuento,* cuando la ira de Dios se apoderó de ellos tan incansablemente.

Versículo 10

10. *En los días de nuestros años hay sesenta años y diez.* Vuelve nuevamente a la doctrina general sobre la precariedad de la condición de los hombres, aunque Dios no puede manifestar abiertamente su ira para aterrorizarlos. "¿Cuál es la duración de la vida", dice él? En verdad, si contamos todos nuestros años, finalmente llegaremos a los sesenta y diez, o, si hay algunos más fuertes y vigorosos, nos llevarán incluso a los ochenta ". Moisés usa la expresión, *los días de nuestros años,* para dar énfasis; porque cuando el tiempo se divide en pequeñas porciones, el mismo número nos engaña, de modo que nos halamos de que la vida es larga. Con el fin de derribar estos vanos engaños, permite que los hombres resuman los muchos miles de días (570) que hay en unos pocos años; mientras que al mismo tiempo afirma que este gran cúmulo pronto se reduce a nada. Que los hombres extiendan el espacio de su vida tanto como quieran, calculando que cada año contiene trescientos sesenta y cinco días; sin embargo, seguramente encontrarán que el plazo de setenta años es corto. Cuando tienenhizo un cálculo alargado de los días, esta es la suma en la que finalmente resulta el proceso. El que ha cumplido ochenta años se apresura a ir a la tumba. El mismo Moisés vivió más tiempo, (Deuteronomio 34: 7 ,) (571) y quizás también lo hicieron otros en su tiempo; pero habla aquí del término ordinario. E incluso entonces, aquellos fueron

considerados ancianos, y en cierto modo decrépitos, que llegaron a la edad de ochenta años; de modo que declara justamente que sólo los robustos llegan a esa edad. Se *enorgullece* de *la fuerza* o *excelencia* de la que tanto se jactan los hombres. El sentido es que antes de que los hombres decaigan y lleguen a la vejez, incluso en la misma floración de la juventud, se ven envueltos en muchos problemas y que no pueden escapar de las preocupaciones, el cansancio, las penas, los temores, las aflicciones, los inconvenientes y las ansiedades. a la que está sujeta esta vida mortal. Además, esto debe referirse a todo el curso de nuestra existencia en el estado actual. Y ciertamente, quien considere cuál es la condición de nuestra vida desde la infancia hasta que bajamos a la tumba, encontrará problemas y confusión en cada parte de ella. Las dos palabras hebreas עמל, *amal* y און, *aven,* que están unidas, se toman pasivamente como *inconvenientes* y *aflicciones;* lo que implica que la vida del hombre está llena de trabajo y plagada de muchos tormentos, y eso incluso en el momento en que los hombres están en el colmo de su orgullo. La razón que se agrega, *porque pasa rápidamente y nos alejamos,* no parece ajustarse al alcance del pasaje; porque la felicidad puede ser breve y, sin embargo, por eso no deja de ser felicidad. Pero Moisés quiere decir que los hombres se jactan tontamente de su excelencia, ya que, lo quieran o no, se ven obligados a mirar hacia el tiempo venidero. Y tan pronto como abren los ojos, ven que son arrastrados y llevados hacia la muerte con rapidez y prisa, y que su excelencia se desvanece en todo momento.

Versículo 11

11. *¿Quién conoce el poder de tu ira?* Moisés vuelve a hablar de las peculiares aflicciones de los israelitas; porque también en esta ocasión se había quejado antes de la fragilidad y miserias comunes de la humanidad. Con justicia exclama que el poder de la ira de Dios es inconmensurablemente grande. Mientras Dios retiene su mano, los hombres dan brincos como esclavos fugitivos, que ya no tienen miedo de ver a su amo; ni su naturaleza rebelde puede reducirse a la obediencia de otra manera que no sea golpeándolos con el temor de su juicio. El significado, entonces, es que mientras Dios se esconde y, por

así decirlo, disimula su disgusto, los hombres se inflan de orgullo y se lanzan sobre el pecado con imprudente impetuosidad; pero cuando se ven obligados a sentir cuán terrible es su ira, olvidan su altivez y quedan reducidos a la nada. Lo que sigue, *Según tu temor, así es tu ira,* se explica comúnmente como denotando que cuanto más se inspira un hombre en reverencia hacia Dios, más severa y severamente se trata con él; porque "el juicio comienza por la casa de Dios" (1 Pedro 4:17). Mientras mima a los réprobos con las cosas buenas de esta vida, desperdicia a sus escogidos con continuas angustias; y en resumen, "al que ama, disciplina" (Hebreos 12: 6). Es entonces una doctrina verdadera y provechosa que trata con más dureza a los que le sirven que a los réprobos. Pero Moisés, creo, tiene aquí un significado diferente, que es, que es un santo temor de Dios, y solo eso, lo que nos hace sentir verdadera y profundamente su ira. Vemos que los réprobos, a pesar de ser severamente castigados, sólo se irritan con el bocado, o patean contra Dios, o se exasperan, o se quedan atontados, como endurecidos contra todas las calamidades; tan lejos están de ser sometidos. Y aunque están llenos de problemas y claman en voz alta, la ira divina no penetra tanto en sus corazones como para abatir su orgullo y fiereza. Sólo la mente de los piadosos está herida por la ira de Dios; ni esperan sus rayos, a los que el réproboextienden sus cuellos duros y de hierro, pero tiemblan en el mismo momento en que Dios mueve sólo su dedo meñique. Este lo considero el verdadero significado del profeta. Había dicho que la mente humana no podía comprender suficientemente el espanto de la ira divina. Y vemos cómo, aunque Dios sacude el cielo y la tierra, muchos a pesar de ello, como los gigantes de antaño, tratan esto con burla y son movidos por una arrogancia tan brutal, que lo desprecian cuando blandía sus cerrojos. Pero como el salmista trata de una doctrina que pertenece propiamente a los verdaderos creyentes, afirma que tienen un sentimiento muy sensible de la ira de Dios que los hace someterse silenciosamente a su autoridad. Aunque para los impíos su propia conciencia es un verdugo que no les permite disfrutar del reposo, tan lejos está este temor secreto de enseñarles a humillarse, que los excita a clamar contra Dios con creciente perversidad. En resumen, solo los fieles son sensibles a la ira de Dios; y siendo sometidos por ella,

reconocen que no son nada, y con verdadera humildad se consagran enteramente a Él. Ésta es la sabiduría que los réprobos no pueden alcanzar, porque no pueden dejar a un lado el orgullo con el que están inflados. No se conmueven con el sentimiento de la ira de Dios, porque no le temen.

Versículo 12

12. *Enséñanos a contar nuestros días*. Algunos se traducen en *el número de nuestros días, lo* que da el mismo sentido. Cuando Moisés percibió que lo que hasta entonces había enseñado no es comprendido por el entendimiento de los hombres hasta que Dios brille sobre ellos por su Espíritu, ahora se pone a orar. De hecho, parece a primera vista absurdo orar para que sepamos el número de nuestros años. ¿Qué? Dado que incluso los más fuertes apenas alcanzan la edad de ochenta años, ¿hay alguna dificultad en calcular una suma tan pequeña? Los niños aprenden números comotan pronto como empiecen a parlotear; y no necesitamos un maestro en aritmética que nos permita contar la longitud de cien con nuestros dedos. Tanto más sucia y vergonzosa es nuestra estupidez al no comprender nunca el corto plazo de nuestra vida. Incluso quien es más hábil en aritmética, y que puede comprender e investigar con precisión y exactitud millones de millones, es incapaz de contar ochenta años en su propia vida. Seguramente es algo monstruoso que los hombres puedan medir todas las distancias sin ellos mismos, que sepan a cuántos pies está la luna del centro de la tierra, qué espacio hay entre los diferentes planetas; y, en definitiva, que pueden medir todas las dimensiones tanto del cielo como de la tierra; mientras que todavía no pueden contar sesenta y diez años en su propio caso. Por lo tanto, es evidente que Moisés tenía buenas razones para suplicar a Dios por la capacidad de realizar lo que requiere una sabiduría que es muy rara entre la humanidad. La última cláusula del versículo también es digna de mención especial. Por ella nos enseña que entonces aplicamos verdaderamente nuestro corazón a la sabiduría cuando comprendemos la brevedad de la vida humana. ¿Qué mayor prueba de locura que divagar sin proponerse ningún fin? Sólo los verdaderos creyentes, que conocen la diferencia entre este

estado transitorio y una eternidad bendita, para la que fueron creados, saben cuál debe ser el objetivo de su vida. Entonces, ningún hombre puede regular su vida con una mente serena, sino aquel que, conociendo el final de la misma, es decir, la muerte misma, es inducido a considerar el gran propósito de la existencia del hombre en este mundo, para que pueda aspirar al premio. del llamamiento celestial.

Versículo 13

13. ¡ *Vuélvete, oh Jehová! ¿cuánto tiempo?* Después de haber hablado en el lenguaje de las quejas, Moisés añade una oración: Que Dios, que no había cesado durante mucho tiempo de castigar severamente a su pueblo, se inclinara finalmente a tratarlos con amabilidad. Aunque Dios diariamente les dioen muchos sentidos, alguna prueba de su amor, sin embargo, su expulsión de la tierra prometida fue una aflicción muy grave; porque les advirtió que eran indignos de esa bendita herencia que había designado para sus hijos. No podían dejar de recordar a menudo el terrible juramento que les había hecho con toda su fuerza,

"Ciertamente no verán la tierra que juré a sus padres, ni ninguno de los que me provocó la verá; pero ustedes, sus cadáveres, caerán en este desierto" (Números 14:23). (573)

Moisés, sin duda, combina esa dolorosa servidumbre que habían sufrido en Egipto con sus vagabundeos por el desierto; y, por tanto, se lamenta con justicia de su prolongada languidez en las palabras *¿hasta cuándo?* Así como se dice que Dios nos da la espalda, o que se aleja de nosotros, cuando retira las señales de su favor, así por su regreso debemos comprender la manifestación de su gracia. La palabra נחם , *nacham,* que hemos traducido *pacíficamente,* significa *arrepentimiento* y, por lo tanto, no puede explicarse incorrectamente de la siguiente manera: Que se arrepienta de tus siervos. De acuerdo con la fraseología no infrecuente y bien conocida de las Escrituras, se dice que Dios se arrepiente, cuando quita el dolor de los hombres y brinda un nuevo motivo de alegría, parece como si hubiera cambiado.

Aquellos, sin embargo, parecen acercarse más a la mente del salmista que traducen: *Consuélate de tus siervos;* porque Dios, al querernos tiernamente, no se complace menos en nosotros que un padre en sus propios hijos. Ahora bien, eso no es más que apaciguarse o ser propicio, como lo hemos traducido, para hacer más evidente el significado.

Versículo 16

16 *Aparezca tu obra hacia tus siervos*. Como Dios, cuando abandona a su Iglesia, se pone como si fuera un carácter diferente al suyo, Moisés, con mucha propiedad, llama a la bendición de protección que había sido divinamente prometida a los hijos de Abraham *, la obra propia de Dios*. Por tanto, aunque la obra de Dios se manifestó en todos los casos en los que había castigado la perfidia, la ingratitud, la obstinación, las concupiscencias rebeldes y los deseos impíos de su pueblo, Moisés, a modo de eminencia, prefiere antes que todas las demás pruebas del poder de Dios. , ese cuidado que ejerció en mantener el bienestar del pueblo, por el cual fue su voluntad que se le conociera principalmente. Esta es la razón por la que Pablo, en Romanos 9:23 , aplica especialmente a la bondad divina el título honorable de "gloria". Dios ciertamente mantiene su gloria al juzgar al mundo; pero como nada es más natural para él que mostrarse misericordioso, se dice que su gloria por ese motivo brilla principalmente en sus beneficios. Con respecto al pasaje presente, Dios apenas había comenzado a liberar a su pueblo; porque todavía tenían que ser puestos en posesión de la tierra de Canaán. Por consiguiente, si no hubieran ido más allá del desierto, el brillo de su liberación se habría oscurecido. Además, Moisés estima la obra de Dios según la promesa divina; y al hacer esto, afirma que será imperfecto e incompleto, a menos que continúe su gracia hasta el final. Esto se expresa aún más claramente en la segunda cláusula del versículo, en el que ora no solo por el bienestar de su propia época, sino también por el bienestar de la generación que aún no ha nacido. Su ejercicio se corresponde así con la forma del pacto,

> “Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después

de ti, por sus generaciones, por pactos eternos de ser un Dios para ti, y para tu descendencia después de ti” (Génesis 17: 7).

Con este ejemplo se nos enseña que en nuestras oraciones debemos extendemos nuestro cuidado a los que vendrán después de nosotros. Como Dios ha prometido que la Iglesia se perpetuará hasta el fin del mundo, un tema que se trajo a nuestro conocimiento en el salmo anterior, esto debería, de manera especial, guiarnos en todas las oraciones por las cuales le encomendamos el bienestar de la Iglesia, para incluir, al mismo tiempo, nuestra posteridad que aún no ha nacido. Además, las palabras *gloria* y *belleza* deben ser especialmente notorias: de las cuales aprendemos que el amor que Dios nos tiene es incomparable. Aunque, al enriquecernos con sus dones, no gana nada para sí mismo; sin embargo, el esplendor y la belleza de su carácter se manifestarían en un trato generoso con nosotros, como si su belleza se oscureciera cuando deja de hacernos bien. En la cláusula inmediatamente posterior, *Dirija la obra de nuestras manos sobre nosotros,* Moisés da a entender que no podemos emprender ni intentar nada con la perspectiva de éxito, a menos que Dios se convierta en nuestro guía y consejero, y nos gobierne por su Espíritu. De donde se sigue que la razón por la cual las empresas y esfuerzos de los hombres mundanos tienen un resultado desastroso es porque, al no seguir a Dios, pervierten todo orden y confunden todo. Tampoco es superflua la palabra עלינו , *alenu, sobre nosotros* ; porque aunque Dios convierte al bien al final todo lo que Satanás y los réprobos traman y practican contra él o su pueblo; sin embargo, la Iglesia, en la que Dios gobierna sin perturbaciones, tiene a este respecto un privilegio especial. Por su providencia, que para nosotros es incomprensible, dirige su obra con respecto al réprobo exterior; pero gobierna a su pueblo creyente internamente por su Espíritu Santo; y por tanto se dice propiamente que ordena o dirige la obra de sus manos. La repetición muestra que se requiere un curso continuo de perseverancia en la gracia de Dios. No sería suficiente que nos llevaran a la mitad de nuestro viaje. Debe permitirnos completar todo el curso. Algunos traducen, *confirman* o *establecen;* y este sentido puede admitirse. yo Sin embargo, hemos seguido esa traducción que era más agradable al

contexto, concibiendo la oración para que Dios dirigiera hacia un resultado próspero todas las acciones y empresas de su pueblo.



SALMOS 91

VERSO 1

1 *El que habita en el lugar secreto del Altísimo.* Algunos intérpretes hebreos leen los tres primeros versículos como una oración continua, hasta las palabras, *él te librará de la trampa del cazador*. El conjunto correría así: "El que habita en lo escondido del Altísimo y permanece bajo su sombra, a él le diré de Jehová, que él es su esperanza y defensa, y el Dios en quien puede descansar con seguridad, porque él lo librará de la trampa, "etc. Esta es evidentemente una construcción forzada para poner los versos, y la razón que ha llevado a algunos a adoptarlo es débil e insuficiente. Consideran que el primer versículo repite lo mismo dos veces y, por lo tanto, no transmite un significado adecuado. Pero este es un gran error; porque el escritor inspirado del salmo, quienquiera que haya sido, expresa dos ideas bien distintas: que el que está escondido bajo la protección divina ocupa un lugar seguro y protegido, donde ningún arma hostil puede alcanzarlo. ¿O debería leerse el versículo? *El que tiene a Dios como guardián de su seguridad, descansará bajo la sombra de Dios;* sin embargo, la segunda cláusula conservaría un significado enfático, porque el poder de Dios se contrastaría con esa débil defensa que el hombre es capaz de extender. También el salmista dice que los que habitan en el lugar secreto de Dios habitan bajo su sombra, en el sentido de que experimentan hasta qué punto alcanza su protección. Los hombres generalmente buscan una gran variedad de escondites, recurriendo a uno u otro, según sean diferentes las calamidades que amenazan con apoderarse de ellos; pero aquí nos enseñanque la única fortaleza segura e inexpugnable a la que podemos acudir es la protección de Dios. Contrasta la seguridad de los que confían en Dios con la vanidad de todas las demás confidencias con las que podemos engañarnos a nosotros mismos.

Versículo 2

En el segundo versículo repite la verdad que ya había inculcado, mostrando al mismo tiempo que habla desde su sentimiento y experiencia personal como creyente. Esto es muy necesario en quien sería maestro; porque no podemos comunicar el conocimiento verdadero a menos que lo entreguemos no meramente con los labios, sino como algo que Dios ha revelado a nuestros propios corazones. (576) En consecuencia, el salmista da evidencia de que lo que había enseñado en el versículo anterior concordaba con su propia experiencia interior. Algunos leen, *diré* acerca *del Señor,* y el prefijo hebreo, ל, *lamed,* puede traducirse así; pero la otra traducción que he dado transmite un significado más contundente. El creyente hace más que simplemente decidir hacer de Dios su fortaleza; se acerca en la confianza de las promesas divinas y se dirige familiarmente a Dios. Esta confianza en la oración proporciona una prueba adicional de la seguridad con que el pueblo de Dios puede vivir bajo su sombra. Esta santa especie de jactancia constituye el triunfo más alto de la fe, cuando nos acercamos a Dios sin temor ante nuestras peores pruebas, y estamos plenamente persuadidos de que él responde a todas nuestras oraciones, es más, de que tenemos en él una suficiencia y una sobreabundancia de ayuda.

Versículo 3

En el versículo tercero, el salmista expresa su seguridad de que la confianza de la que había hablado no sería vana ni engañosa, sino que Dios demostraría en todo momento el libertador de su pueblo. El es evidentementeser considerado como dirigiéndose a sí mismo, y de esta manera animando su propio corazón a esperar en el Señor. Algunos piensan que por la *trampa del cazador, de la que se* habla aquí en relación con *la pestilencia,* debe entenderse el daño oculto a diferencia de la agresión abierta , y que el salmista declara que la protección divina es suficiente para él, ya sea que Satanás lo ataque. abierta y violentamente o por métodos más secretos y sutiles. No rechazaría esta interpretación; porque aunque algunos puedan pensar que las palabras deben tomarse en su acepción más simple, el salmista

probablemente pretendía bajo estos términos denotar todos los diferentes tipos de maldad y enseñarnos que Dios estaba dispuesto y era capaz de librarnos de cualquiera de ellos.

Versículo 4

4 *Él te protegerá con sus alas.* Esta figura, que se emplea en otras partes de las Escrituras, es una que expresa bellamente el cuidado singularmente tierno con el que Dios vela por nuestra seguridad. Cuando consideramos la majestad de Dios, no hay nada que sugiera una semejanza como la que aquí se dibuja entre él y la gallina u otras aves, que extienden sus alas sobre sus crías para cuidarlas y protegerlas. Pero, en acomodación a nuestra debilidad, no tiene escrúpulos en descender, por así decirlo, de la gloria celestial que le pertenece, y animarnos a acercarnos a él bajo una semejanza tan humilde. Dado que se condesciende de una manera tan amable con nuestra debilidad, seguramente no hay nada que nos impida acudir a él con la mayor libertad. Por *la verdad de Dios,* que, dice el salmista, sería su *escudo* y *adarga,* debemos entender la fidelidad de Dios, como si nunca abandonara a su pueblo en el momento de su necesidad; sin embargo, no podemos dudar de que él tenía en sus ojos las promesas divinas, porque es sólo al mirarlas que cualquiera puede aventurarse a arrojarse a la protección de Dios. Como,sin la palabra, no podemos llegar a gozar de esa misericordia divina de la que ya había hablado el salmista, ahora él mismo se adelanta para dar testimonio de ella. Anteriormente, comparándolo con una *fortaleza,* había enseñado que confiando en Dios disfrutaremos de seguridad y protección; ahora compara a Dios con un *escudo,* insinuando que se interpondrá entre nosotros y todos nuestros enemigos para protegernos de sus ataques.

Versículo 5

5 *No temerás el terror de la noche.* El salmista continúa insistiendo en la verdad que acabo de mencionar, que, si confiamos con una confianza implícita en la protección de Dios, estaremos a salvo de toda tentación y asalto de Satanás. Es importante recordar que aquellos a

quienes Dios ha tenido bajo su cuidado se encuentran en un estado de absoluta seguridad. Incluso aquellos que han alcanzado la experiencia más avanzada no encuentran nada más difícil que confiar en la liberación Divina; y más especialmente cuando, sobrecogidos por algunas de las muchas formas en que el peligro y la muerte nos aguardan en este mundo, las dudas se insinuarán en nuestro corazón, dando lugar al miedo y la inquietud. Por lo tanto, había una razón por la cual el salmista debía entrar en una especificación de diferentes males, animando al pueblo del Señor a buscar más de un modo de liberación y a soportar diversas calamidades acumuladas. Se hace mención *del miedo a la noche,* porque los hombres son naturalmente aprensivos en la oscuridad, o porque la noche nos expone a peligros de diferentes clases, y nuestros temores en esa época tienden a magnificar cualquier sonido o perturbación. Se dice que la *flecha, en* lugar de otra arma, vuela de día, por la razón aparentemente que dispara a una distancia mayor y con tanta rapidez que podemos escapar de ella con dificultad. El versículo que sigue declara, aunque con diferentes palabras, la misma verdad, que hay ningún tipo de calamidad que el escudo del Todopoderoso no pueda evitar y repeler.

VERSÍCULO 7

7 *Mil caerán a tu lado*. (579) Procede a mostrar que, aunque el estado de todos los hombres puede parecer similar, el creyente tiene el privilegio especial de estar exento de males de naturaleza inminente e inminente; porque podría objetarse que no era más que un hombre y, como tal, expuesto con otros a la muerte en sus mil formas diferentes. Para corregir este error, el salmista no duda en afirmar que, cuando prevalece la ruina universal, los hijos del Señor son objeto de su cuidado distintivo y se preservan en medio de la destrucción general. La lección es una que todos necesitamos, que, aunque naturalmente sujetos a los males comunes que se extienden, tenemos el privilegio de una exención especial que garantiza nuestra seguridad en medio de los peligros. En el versículo tener éxito se quiere decir más que simplemente que el creyente tendrá una experiencia personal de la verdad que el salmista había declarado, sintiendo y viendo con sus

propios ojos que Dios maneja su defensa; se presenta un nuevo argumento en apoyo de la verdad, que es esta, que Dios, como juez justo del mundo, no puede sino castigar a los malvados según sus pecados y extender protección a sus propios hijos. Hay mucho de oscuro en el aspecto de las cosas en este mundo, sin embargo, el salmista insinúa que, en medio de toda la confusión que reina, podemos deducir de lo que vemos de los juicios de Dios, que él no defrauda las expectativas de su pueblo creyente. . Debe ser considerado, sin embargo, como dirigiéndose a aquellos que tienen ojos para ver, que tienen el privilegio de la verdadera luz de la fe, que están plenamente despiertos a la consideración de los juicios divinos y que esperan paciente y tranquilamente hasta que llegue el momento oportuno; porque la mayoría de los hombres se tambalean y confunden sus mentes sobre este tema, comenzando aprecipitan conclusiones, y se les impide descubrir la providencia de Dios juzgando según el sentido. También nos conviene estar satisfechos con aprehender los juicios de Dios sólo en alguna medida imperfecta mientras permanecemos en la tierra, y dejar que él difiera el descubrimiento más completo de ellos hasta el día de la revelación completa.

VERSÍCULO 9

9 *Porque tú, Jehová, eres mi amparo*. Se demora tanto en elogiar la providencia de Dios, como sabiendo cuán lentos son los hombres para acudir naturalmente a Dios de manera correcta; y cuánto necesitan ser estimulados para este deber, y ser expulsados de esos refugios falsos y mundanos en los que confían. Hay un cambio de persona frecuente a lo largo de este salmo: así, en el primer versículo, se dirige a Dios y luego se dirige a sí mismo. Dios diseña *su protección,* de esta manera, con su propio ejemplo, recomendando a otros que recurran a Dios como su ayuda. Entonces, después, se dirige a sí mismo, para estar mejor persuadido de la sinceridad de su afecto interior. El verdadero método de poner a prueba nuestra fe es volver nuestros pensamientos hacia nosotros mismos y, cuando ningún ojo humano nos vea, escudriñar nuestro propio espíritu. Si, no contentos con tener que ver

sólo con Dios, volvemos la mirada a los hombres, es casi imposible evitar que el orgullo se insinúe en el salón de la fe. Habla de considerar a Dios como su *casa* o *refugio,* porque nos defiende de todo mal, como en el Salmo 90: 1 . Este versículo puede considerarse conectado con el que sigue, y como indicando la causa o razón de lo que allí se afirma; porque se añade: *No te sobrevendrá mal alguno*. ¿Y cómo se evitan los males venideros, sino simplemente descansando con confianza en la protección de Dios? Problemas, es cierto, de diversos tipos asaltan al creyente así como a otros, pero el salmista quiere decir que Dios se interpone entre él y la violencia de cada asalto, para evitar que se sienta abrumado. losSe representa que la tutela divina se extiende a toda la *casa* de los justos; y sabemos que Dios comprende bajo su amor a los hijos de los que ha adoptado en su favor paternal. O, quizás, el término puede tomarse en su sentido más simple, y nada más pretender que aquellos que eligen a Dios como refugio habitarán seguros en sus *casas*.

Versículo 11

11 *Porque ha encargado a sus ángeles acerca de ti*. Esto lo agrega el salmista expresamente con el fin de obviar cualquier temor que pudiera surgir de nuestra enfermedad; de modo que no podemos dejar de sorprendernos con la benigna condescendencia de Dios, no sólo perdonando así nuestra timidez, sino proponiendo los medios para eliminarla mejor. ¿Se exhibe ante nosotros como fortaleza y escudo, nos ofrece la sombra de su protección, se nos da a conocer como una morada en la que podemos morar y extiende sus alas para nuestra defensa? Seguramente somos responsables de la peor ingratitud. si no nos conformamos con promesas tan abundantemente cumplidas y satisfactorias? Si temblamos al pensar en su majestad, se nos presenta bajo la humilde figura de la gallina: si nos aterroriza el poder de nuestros enemigos y la multitud de peligros que nos acechan, nos recuerda los suyos. poder invencible, que extingue todas las fuerzas opuestas. Cuando incluso todos estos intentos de animarnos han sido puestos a prueba, y descubre que todavía nos demoramos y dudamos en acercarnos a él, o arrojarnos a su única y exclusiva protección, a

continuación menciona a los ángeles y los presenta como guardianes de nuestra vida. la seguridad. Como una ilustración adicional de su indulgente misericordia y compasión por nuestra debilidad, él representa a aquellos a quienes tiene listos para nuestra defensa como un numeroso anfitrión; no asigna un ángel solitario a cada santo, sino que encarga a todos los ejércitos del cielo que vigilen a cada creyente individual. Es elcreyente individual a quien se dirige el salmista, como también leemos el Salmo 34: 7 - que "los ángeles acampan alrededor de los que le temen". Podemos aprender de esto que no hay nada de cierto en la idea de que cada santo tiene su propio ángel guardián peculiar; y no es poco importante considerar que, así como nuestros enemigos son numerosos, también lo son los amigos a quienes se confía nuestra defensa. Fue algo, sin duda, saber que incluso un ángel fue puesto sobre nosotros con esta comisión, pero agrega peso a la promesa cuando se nos informa que el cargo de nuestra seguridad está encomendado a una multitud numerosa, ya que Eliseo fue capacitado, por una consideración similar, despreciar al gran ejército de adversarios que se preparó contra él (2 Reyes 6:16). Tampoco es esto incompatible con los pasajes de las Escrituras, que parecen hablar como si se asignara un ángel distinto a cada individuo. Es evidente que Dios emplea a sus ángeles de diferentes maneras, poniendo un ángel sobre varias naciones enteras, y nuevamente varios ángeles sobre un hombre. No es necesario que seamos amables y escrupulosos al investigar la manera exacta en que ministran juntos para nuestra seguridad; basta que, conociendo por la autoridad de un apóstol el hecho de que han sido nombrados ministros para nosotros, estemos satisfechos de que estén siempre atentos a su comisión. Leemos en otra parte sobre su disposición a obedecer y ejecutar los mandamientos de Dios; y esto debe servir para fortalecer nuestra fe, ya que Dios utiliza sus esfuerzos para nuestra defensa.

El salmista, en el pasaje que tenemos ante nosotros, habla de los miembros de la Iglesia en general; y, sin embargo, el diablo no torció las palabras cuando, en su tentación en el desierto, las aplicó particularmente a Cristo. Es cierto que constantemente busca pervertir y corromper la verdad de Dios; pero, en lo que respecta a los

principios generales, puede dar un brillo engañoso a las cosas y es un teólogo suficientemente agudo. Debe considerarse que cuando nuestroToda la familia humana fue desterrada del favor divino, dejamos de tener algo en común con los ángeles y ellos de tener alguna comunicación con nosotros. Fue Cristo, y solo él, quien, quitando el terreno de la separación, reconcilió a los ángeles con nosotros; siendo éste su propio oficio, como observa el apóstol (Efesios 1:10), reunir en uno lo que se había dispersado tanto en el cielo como en la tierra. Esto fue representado al santo patriarca Jacob bajo la figura de una escalera, (Génesis 28:12 ;) y, en alusión a que estamos unidos en un cuerpo colectivo con los ángeles, Cristo dijo:

"Después veréis los cielos abiertos, y los ángeles de Dios subir y bajar" (Juan 1:51).

El salmista agrega, *todos tus caminos* en plural, para transmitirnos más claramente que dondequiera que vayamos podemos esperar que los ángeles siempre nos extiendan su tutela. El curso de nuestra vida está sujeto a muchas vueltas y cambios, y ¿quién puede decir todas las tormentas que corremos el riesgo de ser sacudidos? Por lo tanto, era necesario saber que los ángeles presiden todas nuestras acciones y propósitos particulares, y así estar seguros de su salvoconducto en cualquier lugar en el que se nos llame a movernos. Sin embargo, esta expresión, *sus caminos,* tenía, con toda probabilidad, la intención de imponernos la debida consideración y modestia, para advertirnos contra tentar a Dios con cualquier paso imprudente y exhortarnos a limitarnos a los límites de nuestro propio llamamiento. Porque si nos comprometiéramos imprudentemente e intentamos cosas que la promesa de Dios no nos autoriza a emprender, aspirando a lo que es presuntuoso y se opone a la voluntad divina, no debemos esperar que los ángeles se conviertan en ministros y ayudas a nuestra voluntad. temeridad. Satanás parecería haber omitido astutamente esta cláusula cuando tentó a Cristo precipitadamente a arrojarse del templo.

VERSÍCULO 12

12 *Te llevarán en sus manos.* Él nos da una idea aún más alta de la custodia de los ángeles, informándonos que ellos no solo vigilan que no nos sobrevenga ningún mal, y están alerta para extendernos ayuda, sino que soportan nuestros pasos con sus manos, para Evita que tropiecemos en nuestro camino. Si tuviéramos que juzgar realmente por meras apariencias, los hijos de Dios están lejos de ser sostenidos así en su carrera; a menudo trabajan y jadean por el esfuerzo, ocasionalmente se tambalean y caen, y es con una lucha que avanzan en su curso; pero como en medio de toda esta debilidad es solo por la ayuda singular de Dios que se preservan en todo momento de caer y de ser destruidos, no debemos extrañarnos de que el salmista hable en términos tan exaltados de la asistencia que reciben. mediante el ministerio de los ángeles. Además, nunca podríamos superar los serios obstáculos que Satanás opone a nuestras oraciones, a menos que Dios nos sostenga de la manera aquí descrita. Que se combinen las dos consideraciones que se han mencionado: nuestra absoluta debilidad, por un lado, y por el otro, la aspereza, las dificultades, las espinas que acechan nuestro camino, la estupidez que caracteriza nuestro corazón y la sutileza del maligno al tender lazos para nuestra destrucción, y verá que el lenguaje del salmista no es el de una hipérbole, que no podríamos dar un paso si los ángeles no nos llevaran en sus manos de una manera más allá el curso ordinario de la naturaleza. Que tropecemos con frecuencia se debe a nuestra propia falta al apartarnos de Aquel que es nuestra cabeza y líder. Y aunque Dios permite que tropecemos y caigamos de esta manera para convencernos de lo débiles que somos en nosotros mismos, sin embargo, en la medida en que no permite que seamos aplastados o abrumados por completo, es virtualmente incluso entonces como si pusiera su mano debajo de nosotros y nos aburre.

Versículo 13

13. *Caminarás sobre el león y el áspid.* La misma verdad se expresa aquí con diferentes palabras. Ya había hablado de los obstáculos que Satanás arroja en nuestro recorrido bajo la figura de una *piedra.* Ahora habla de los formidables problemas a los que estamos expuestos

en el mundo bajo las figuras del *áspid, el león, el cachorro de león* y el *dragón*. Mientras estemos aquí, se puede decir verdaderamente que caminamos entre bestias salvajes y aquellos que amenazan. nosotros con destrucción. Y en este caso, ¿qué sería de nosotros si Dios no prometiera hacernos victoriosos sobre los múltiples males que nos acechan por doquier? Nadie que considere seriamente las tentaciones a las que está expuesto se sorprenderá de que el salmista, con el fin de quitar la aprensión de la mente del pueblo del Señor, haya adoptado el lenguaje de la hipérbole; ni siquiera dirá que es el lenguaje de la hipérbole, sino una representación verdadera y exacta de su caso. Nos jactamos mucho de nuestro coraje siempre que nos mantengamos alejados de la escena del peligro; pero tan pronto como nos ponemos en acción, en los asuntos más pequeños nos conjuramos leones y dragones, y una multitud de peligros espantosos. El salmista acomoda su lenguaje a esta flaqueza de nuestra aprensión carnal. La palabra hebrea שחל, *shachal,* que en la Septuaginta se traduce *asp,* (581) significa *un león,* y tal repetición en el segundo miembro de la oración es habitual en hebreo. Por lo tanto, no hay motivo para buscar ninguna distinción agradable que pudiera haberse intentado al especificar estos cuatro tipos diferentes de animales; sólo por *el león* y el *cachorro de león* evidentemente podemos comprender peligros más abiertos, donde somos asaltados por la fuerza y la violencia, y por *las* travesuras ocultas de *la serpiente* y el *dragón* , donde el enemigo se lanza sobre nosotros insidiosa e inesperadamente, como la serpiente de su acecho. sitio. (582)

Cresswell cree probable que el lenguaje de este versículo sea proverbial. “El curso de la vida humana”, comenta, “se compara en las Escrituras con un viaje; y los peligros descritos en este versículo eran comunes al caminante en la época y el país del salmista ”.

Versículo 14

14. *Porque ha confiado en mí, lo libraré*. Puede evitar cualquier sentimiento de disgusto o cansancio bajo la repetición y ampliación del salmista sobre su tema actual, recordar que, como ya he observado, está influido en esto por la debida consideración de nuestra debilidad,

siempre indispuesto, como nos acercamos al peligro, para ejercer la debida confianza en la providencia de Dios. Con esta visión, ahora presenta a Dios mismo hablando y confirmando con su propia voz lo que ya se había afirmado. Y aquí se nota que Dios, al declarar desde el cielo que estaremos a salvo bajo las alas de su protección, no habla de nada como necesario por parte de su pueblo, excepto la esperanza o la confianza. Porque el verbo hebreo חשק *, jashak,* que significa desear, o amar, o, como lo expresamos comúnmente, encontrar nuestro deleite en cualquier objeto, significa aquí descansar con una dulce confianza en Dios y regocijarse en su favor. Se compromete a brindarnos ayuda, si lo buscamos con sinceridad. El lenguaje implica que debemos estar continuamente rodeados de muerte y destrucción en este mundo, a menos que su mano esté extendida para nuestra preservación. De vez en cuando ayuda incluso a los incrédulos, pero solo a su pueblo creyente se le concede su ayuda, en el sentido de que es su Salvador hasta el final de ese término y su Salvador hasta el final. Se habla de su *conocimiento del nombre* de Dios en conexión con su confianza y expectativa; y muy apropiadamente, porque ¿por qué los hombres se encuentran echando los ojos en vano a todos ladosen la hora del peligro, sino porque ignoran el poder de Dios? De hecho, no se puede decir que conozcan a Dios en absoluto, sino que se engañan a sí mismos con una vaga aprensión de algo que no es Dios, un mero ídolo muerto sustituido por él en sus imaginaciones. Como es un verdadero conocimiento de Dios que engendra confianza en él y nos lleva a invocarlo; y como nadie puede buscarlo con sinceridad sino aquellos que han comprendido las promesas y han puesto el debido honor a su nombre, el salmista con gran propiedad y verdad representa este conocimiento como fuente o fuente de confianza. Que la doctrina que él enseña era necesaria, podemos aprender de la manera insensata y errónea en que los papistas hablan de la fe. Mientras inculcan una adhesión implícita a Dios, entierran la palabra que abre el único acceso que los hombres pueden tener a él. La expresión para *exaltar* o *levantar en alto* no significa más que para mantenerse en un estado de seguridad o de seguridad; pero la razón de esta metáfora es que Dios preserva a su pueblo de una manera extraordinaria, elevándolo, por así decirlo, a una fortaleza alta e

inexpugnable.

Versículo 15

15. *Me invocará.* Ahora muestra más claramente lo que significa confiar en Dios o poner nuestro amor y deleite en él. Porque ese afecto y deseo que se produce por la fe, nos impulsa a invocar su nombre. Esta es otra prueba en apoyo de la verdad, que tuve ocasión de mencionar anteriormente, de que la oración se basa correctamente en la palabra de Dios. No tenemos libertad en este asunto, para seguir las sugerencias de nuestra propia mente o voluntad, sino que debemos buscar a Dios sólo en la medida en que Él nos haya invitado en primer lugar a acercarnos a él. El contexto también puede enseñarnos que la fe no es ociosa o inoperante, y que una prueba por la cual debemos probar a los que buscan la liberación divina es si recurren a Dios de manera correcta. Se nos enseña la lección adicional, quelos creyentes nunca estarán exentos de problemas y vergüenzas. Dios no les promete una vida de comodidad y lujo, sino liberación de sus tribulaciones. Se menciona que los *glorifica* , insinuando que la liberación que Dios extiende, y de la que se ha hablado en este salmo, no es de naturaleza meramente temporal, sino que al final resultará en su avance hacia la felicidad perfecta. Les da mucho honor en el mundo y se glorifica a sí mismo en ellos de manera visible, pero no es hasta que completan su carrera que les da terreno para el triunfo. Puede parecer extraño que en el último versículo se mencione la *duración de los días* como se les prometió, ya que muchos del pueblo del Señor pronto serán sacados del mundo. Pero puedo repetir una observación que se ha hecho en otro lugar, que esas bendiciones divinas que se prometen en relación con el mundo actual que perece, no deben considerarse como cumplidas en un sentido universal y absoluto, o cumplidas en todo de acuerdo con un conjunto. y regla igual. (583) Debe considerarse que la riqueza y otras comodidades mundanas proporcionan alguna experiencia del favor o la bondad divina, pero no se sigue que los pobres sean objeto del desagrado divino; la salud del cuerpo y la buena salud son bendiciones de Dios, pero no debemos concebir por ello que él mira con desaprobación al débil y al enfermo.

La larga vida debe clasificarse entre los beneficios de este tipo, y Dios la concedería a todos sus hijos, si no fuera por su ventaja de que se les quitara temprano del mundo. (584) Están más satisfechos con el breve período que viven que los malvados, aunque su vida debería extenderse por miles de años. La expresión no puede aplicarse a los malvados, que están *satisfechos con la duración de los días;* por mucho que vivan, la sed de sus deseos continúa sin saciarse. Es la vida, y nada más, en lo que se alborotan con tanto entusiasmo; ni se puede decir que hayan disfrutado por un momento de ese favor y bondad Divinos que son los únicoscomunicar verdadera satisfacción. Por tanto, el salmista podría afirmar con propiedad que está *satisfecho con la vida* como un privilegio que pertenece peculiarmente al pueblo del Señor . Ellos estiman que el breve plazo designado es suficiente, sobradamente suficiente. Además, la longevidad nunca debe compararse con la eternidad. La salvación de Dios se extiende mucho más allá de los estrechos límites de la existencia terrenal; y es en esto, ya sea que vivamos o vengamos a morir, a lo que debemos mirar principalmente. Es con tal visión que el salmista, después de declarar todos los demás beneficios que Dios concede, agrega esta última cláusula, que cuando los ha seguido con su bondad paternal a lo largo de su vida, finalmente les muestra su salvación.



Salmos 92

Verso 1

1 *Bueno es dar gracias a Jehová*. No hay razón para dudar de que los judíos tenían la costumbre de cantar este salmo, como indica la inscripción, en el día de reposo, y es evidente, de diferentes pasajes, que se aplicaron otros salmos a este uso. Como las palabras pueden leerse literalmente en hebreo, *es bueno dar gracias al Señor,* algunos intérpretes, basándose en la letra ל, *lamed,* prefijado al verbo, entienden que el salmista quiere decir que era bueno tener cierta día reservado para cantar las alabanzas de Dios, que era un arreglo útil mediante el cual se había elegido un día para que el pueblo del Señor lo ocupara en la celebración de sus obras. Pero es bien sabido que esta letra, cuando tiene un prefijo, es simplemente la marca ordinaria del modo infinitivo, y he dado lo que obviamente es el significado simple. La razón por la que el salmista se apropió de este salmo para el sábado es suficientemente obvia. Ese día no debe ser santo, en el sentido de estar dedicado a la ociosidad, como si esto pudiera ser un culto aceptable a Dios, sino en el sentido de que nos separemos de todas las demás ocupaciones, para dedicarnos a meditar sobre las obras divinas. Como nuestras mentes son inconstantes, cuando estamos expuestos a diversas distracciones, podemos alejarnos de Dios. (585) Necesitamos desenredarnos de todas las preocupaciones si queremos dedicarnos seriamente a las alabanzas de Dios. El salmista nos enseñaría entonces que la correcta observancia del sábado no consiste en la ociosidad, como algunos imaginan absurdamente, sino en la celebración del nombre divino. El argumento que aduce se basa enla rentabilidad del servicio, porque nada es más alentador que saber que nuestro trabajo no es en vano y que aquello en lo que nos comprometemos cuenta con la aprobación divina. En el versículo siguiente, se refiere a los motivos que tenemos para alabar a Dios, para que no imaginemos que Dios nos

llama a participar en este servicio sin razón, o simplemente en consideración de su grandeza y poder, sino en memoria de su *bondad* y *fidelidad,* que deberían inflamar nuestro corazón a tal ejercicio, si tuviéramos el sentido y la experiencia adecuados de ellas. Quiere que consideremos, al mencionarlos, que no solo Dios es digno de alabanza, sino que nosotros mismos somos culpables de ingratitud y perversidad si la rechazamos. Somos los verdaderos objetos de su fidelidad y bondad, y sería una indiferencia inexcusable que no suscitaran nuestras cordiales alabanzas. Puede parecer una distinción extraña la que observa el salmista cuando habla de nuestro anuncio de la bondad de Dios por la *mañana* y su fidelidad *por la noche*. Su bondad es constante, y no es peculiar de ninguna estación, ¿por qué entonces dedicar solo una pequeña parte del día a celebrarla? Y lo mismo puede decirse de la otra perfección divina mencionada, porque no es meramente de noche cuando se muestra su fidelidad. Pero esto no es lo que pretende el salmista. Quiere decir que, comenzando a alabar al Señor desde el amanecer, debemos continuar sus alabanzas hasta la última hora de la noche, no siendo esto más de lo que merecen su bondad y fidelidad. (586) Si comenzamos por celebrar su bondad, debemos abordar a continuación el tema de su fidelidad. Ambos ocuparán nuestros continuos elogios, ya que están conectados mutua e inseparablemente. Por lo tanto, no debe suponerse que el salmista desea que separemos a unos de otros, porque están íntimamente aliados; sólo sugeriría que nunca podemos desear materia para alabar a Dios a menos que la indolencia prevalezca sobre nosotros, y que si queremos desempeñar correctamente el oficio de la gratitud, debemos ser asiduos en él, ya que su bondad y su fidelidad es incesante.

En el cuarto versículo, se dirige más inmediatamente a los levitas, que fueron nombrados para el oficio de cantores, y les pide que empleen sus instrumentos musicales, no como si esto fuera en sí mismo necesario, solo que fue útil como una ayuda elemental para el pueblo de Dios en estos tiempos antiguos. (587) No debemos concebir que Dios ordenó el arpa sintiendo un deleite como nosotros en la mera melodía de sonidos; pero los judíos, que todavía eran menores de edad, estaban restringidos al uso de tales elementos infantiles. La

intención de ellos era estimular a los adoradores e incitarlos más activamente a la celebración de la alabanza de Dios con el corazón. Debemos recordar que nunca se entendió que la adoración a Dios consistiera en tales servicios externos, que solo eran necesarios para ayudar a un pueblo, todavía débil y grosero en conocimiento, en la adoración espiritual de Dios. Debe observarse una diferencia a este respecto entre su pueblo bajo el Antiguo y bajo el Nuevo Testamento; porque ahora que Cristo ha aparecido, y la Iglesia ha alcanzado la mayoría de edad, solo sería para enterrar la luz del Evangelio, si introdujéramos las sombras de una dispensación difunta. De esto, parece que los papistas, como tendré ocasión de mostrar en otra parte, al emplear música instrumental, no se puede decir tanto para imitar la práctica del antiguo pueblo de Dios como para imitarla de una manera insensata y absurda, exhibiendo un tonto deleite en esa adoración del Antiguo Testamento que era figurativa y terminaba con el Evangelio. (588)

VERSÍCULO 4

4 *Porque tú, Jehová, me has alegrado*. El salmista repite la verdad de que el sábado no fue prescrito como un día de ocio, sino como una temporada en la que deberíamos reunir todas nuestras energías parameditación sobre las obras de Dios. Él insinúa, al mismo tiempo, que aquellos que están mejor capacitados para celebrar las alabanzas de Dios, reconocen y sienten su bondad paternal, y pueden realizar este servicio con mentes dispuestas y alegres. Su lenguaje implica que la bondad y fidelidad de Dios, que ya había mencionado, son evidentes en sus obras tras un debido examen de ellas. Lo que produce gozo en nuestros corazones es la exhibición que Dios da de sí mismo como Padre, y de su profunda y vigilante ansiedad por nuestro bienestar; como, por otro lado, la causa de nuestra indiferencia brutal es nuestra incapacidad para saborear o disfrutar el fin diseñado en las obras de Dios. (589) A medida que el universo proclama en todo momento que Dios es fiel y bueno, nos conviene observar con diligencia estas señales y emocionarnos con un gozo santo en la celebración de su alabanza.

VERSÍCULO 5

5 ¡ *Oh Jehová! ¡Cuán exaltadas son tus obras!* El salmista, habiendo hablado de las obras de Dios en general, procede a hablar más particularmente de su justicia en el gobierno del mundo. Aunque Dios puede posponer el castigo de los impíos, muestra, a su debido tiempo, que al conspirar con sus pecados, no los pasó por alto ni dejó de percibirlos; y aunque ejercita a sus propios hijos con la cruz, prueba en el tema que no fue indiferente a su bienestar. Su razón para tocar este punto en particular parece ser que la desigualdad y el desorden que prevalecen en los asuntos humanos arrojan mucha oscuridad sobre el esquema de la Divina Providencia. (590) Vemos a los malvados triunfando y aplaudiendo su propia buena suerte, como si no hubiera juez arriba, y aprovechando la paciencia divina para incurrir en excesos adicionales, bajo la impresión de que se han escapado de su mano. La tentación se ve agravada por esa estupidez y ceguera de corazónlo que nos lleva a imaginar que Dios no ejerce ninguna superintendencia sobre el mundo y se sienta inactivo en el cielo. También se sabe cuán pronto estamos listos para hundirnos bajo los problemas de la carne. El salmista, por lo tanto, elige intencionalmente esto como un caso en el que puede mostrar el atento cuidado ejercido por Dios sobre la familia humana. Empieza usando el lenguaje de la exclamación, porque tal es el espantoso desorden y desorden por el cual se confunden nuestros entendimientos, que no podemos comprender el método de las obras de Dios, incluso cuando es más evidente. Debemos notar que el escritor inspirado no está hablando aquí de la obra de Dios en la creación de los cielos y la tierra, ni de su gobierno providencial del mundo en general, sino sólo de los juicios que ejecuta entre los hombres. Él llama grandes a las obras de Dios y profundos sus pensamientos, porque gobierna el mundo de una manera completamente diferente a la que podemos comprender. Si las cosas estuvieran bajo nuestra propia dirección, invertiríamos por completo el orden que Dios observa; y, si no es así, reprochamos perversamente a Dios por no apresurarnos en ayudar a los justos y castigar a los malvados. Nos parece en el más alto grado incompatible con las perfecciones de Dios, que él debe soportar a los malvados cuando se enfurecen contra él, cuando se precipitan sin freno a los actos de iniquidad más atrevidos, y cuando persiguen a voluntad a los

buenos y el inocente; - Parece, digo, a nuestros ojos intolerable, que Dios debería someter a su propio pueblo a la injusticia y violencia de los malvados, mientras él no pone freno a la abundancia de falsedad, engaño, rapiña, derramamiento de sangre y toda especie de enormidad. . ¿Por qué permite que se oscurezca su verdad y que su santo nombre sea pisoteado? Ésta es esa grandeza de la operación divina, esa profundidad del consejo divino, en cuya admiración irrumpe el salmista. Sin duda es cierto que hay una profundidad incomprensible de poder y sabiduría que Dios ha desplegado en el tejido del universo; pero queEl Salmista tiene especialmente en mente, administrar un freno a esa disposición que nos lleva a murmurar contra Dios, cuando él no sigue nuestro plan en sus gestiones providenciales. Cuando algo en estos no concuerde con las ideas generales de los hombres, debemos contemplarlo con reverencia y recordar que Dios, para la mejor prueba de nuestra obediencia, ha elevado sus juicios profundos y misteriosos muy por encima de nuestras concepciones.

VERSÍCULO 6

6 *El necio no los conocerá*. Esto se agrega con propiedad, para hacernos saber que la culpa es de nosotros mismos, en no alabar los juicios divinos como deberíamos. Porque aunque el salmista había hablado de ellos como profundos y misteriosos, aquí nos informa que serían discernidos sin dificultad, si no fuera por nuestra estupidez e indiferencia. Por *tontos,* se refiere a los incrédulos en general, y los contrasta tácitamente con los creyentes que son iluminados divinamente por la palabra y el Espíritu. La ignorancia y la ceguera a que alude se apoderan de todos sin excepción, cuyos entendimientos no han sido iluminados por la gracia divina. Debe ser nuestra oración a Dios que nos purifique la vista y nos capacite para meditar en sus obras. En resumen, el salmista reivindica la incomprensible sabiduría de Dios de ese desprecio que los hombres orgullosos le han arrojado a menudo, acusándolos de locura y locura al actuar de ese modo; y nos sacaría de esa insensibilidad demasiado frecuente, a una consideración debida y seria de las misteriosas obras de Dios.

VERSÍCULO 7

7 *Cuando los impíos florezcan como la hierba.* Señala, y expone, con una figura llamativa y apropiada, la locura de imaginar que ellos impíos obtienen un triunfo sobre Dios, cuando él no los pone inmediatamente bajo control. Admite hasta ahora - concede que broten y florezcan - pero añade enseguida, a modo de matización, que florecen, como la hierba, sólo por un momento, siendo su prosperidad breve y evanescente. De esta manera, elimina lo que ha sido casi un obstáculo y un motivo de ofensa universal; porque sería ridículo envidiar la felicidad de los hombres que están condenados a ser rápidamente destruidos, y de quienes se puede decir que hoy florecen, y mañana son talados y se marchitan (Salmos 129: 6). .) Se mostrará, cuando lleguemos a considerar el salmo ahora citado, que las hierbas con las que se comparan los malvados son las que crecen en los techos de las casas, que quieren profundidad de suelo y mueren por sí mismas por falta de alimento. En el pasaje que tenemos ante nosotros, el salmista se satisface con usar simplemente la figura de que la prosperidad de los malvados atrae después de ella la destrucción más rápida, como la hierba, cuando ha crecido por completo, está lista para la guadaña. También se dibuja una antítesis entre la brevedad de su continuación y la destrucción eterna que les espera; porque no se dice que sean talados para que vuelvan a florecer, como las plantas marchitas recuperarán su vigor, sino que serán condenados a la perdición eterna. (591) Cuando dice de Dios que se sienta *exaltado para siempre,* algunos entienden que quiere decir que Dios tiene el poder y el oficio de gobernar el mundo, y que podemos estar seguros de que nada puede suceder por casualidad cuando un gobernador tan justo y el juez administra los asuntos del mundo. Se han sugerido varios otros significados. Pero me parece que el salmista compara la estabilidad del trono de Dios con el carácter fluctuante y cambiante de este mundo, recordándonos que no debemos juzgarlo por lo que vemos en el mundo, donde no hay nada fijo y duradero. naturaleza. Dios mira hacia abajo sin ser molestado desde la altitud decielo sobre todos los cambios de este escenario terrenal, que ni lo afectan ni tienen ninguna relación con él. Y esto el salmista presenta con otro punto de

vista que simplemente enseñarnos a distinguir a Dios de sus criaturas, y honrar debidamente su majestad; Él quiere que aprendamos en nuestras contemplaciones sobre la maravillosa y misteriosa providencia de Dios, a elevar nuestras concepciones por encima de nosotros mismos y de este mundo, ya que es sólo una visión oscura y confusa que nuestras mentes terrenales pueden asumir. Es con el propósito de llevarnos a un descubrimiento apropiado de los juicios divinos que no se ven en el mundo, que el salmista, al hacer mención de la majestad de Dios, nos recuerda que él no obra según nuestras ideas. , pero de una manera correspondiente a su propio ser eterno. Nosotros, criaturas efímeras como somos, a menudo frustrados en nuestros intentos, avergonzados e interrumpidos por muchas dificultades intermedias, y demasiado felices para aprovechar la primera oportunidad que se ofrece, estamos acostumbrados a avanzar con precipitación; pero aquí se nos enseña a levantar nuestros ojos hacia ese trono eterno e inmutable en el que Dios se sienta, y aplazar con sabiduría la ejecución de sus juicios. En consecuencia, las palabras transmiten más que un simple elogio del glorioso ser de Dios; tienen el propósito de ayudar a nuestra fe, y nos dicen que, aunque su pueblo puede suspirar bajo muchas aprensiones ansiosas, Dios mismo, el guardián de su seguridad, reina en las alturas y los protege con su poder eterno.

VERSÍCULO 9

9 ¡ *Pues he aquí! tus enemigos, oh Jehová!* Por lo que ya se dijo en el versículo anterior, el salmista concluye que es imposible que Dios no derribe a sus enemigos. Esto, como ya he observado, muestra claramente que fue su propósito establecer nuestra fe bajo las fuertes tentaciones a las que está sometida y, más especialmente, quitar del camino esa ofensa que haturbó la mente de muchos y los extravió; -nos referimos a la prosperidad de los malvados, y su efecto al atribuir cierta perplejidad a los juicios de Dios. Como nuestra fe nunca está llamada a una prueba más aguda y ardua que en este punto, el salmista entrega la verdad, que anuncia con mucha fuerza de expresión, utilizando exclamaciones y repeticiones. Primero, declara

que la destrucción de los enemigos de Dios es tan segura como si ya hubiera ocurrido, y él la hubiera presenciado con sus propios ojos; luego repite su afirmación: y de todo esto podemos ver cuánto se había beneficiado al mirar con el ojo de la fe más allá de este mundo al trono de Dios en los cielos. Cuando nos tambaleamos en nuestra propia fe en cualquier momento por la prosperidad de los malvados, debemos aprender por su ejemplo a elevarnos en nuestras contemplaciones a un Dios en el cielo, y la convicción inmediatamente seguirá en nuestras mentes de que sus enemigos no pueden seguir triunfando por mucho tiempo. . El salmista nos dice quiénes son los enemigos de Dios. Dios no odia a nadie sin una causa; es más, en la medida en que los hombres son obra de su mano, los abraza con su amor paternal. Pero como nada se opone más a su naturaleza que el pecado, proclama una guerra irreconciliable con los malvados. Contribuye en gran medida al consuelo del pueblo del Señor, saber que la razón por la que los impíos son destruidos es que son necesariamente objetos del odio de Dios, de modo que él no puede dejar de castigarlos más que negarse a sí mismo. (595)

El salmista, poco después, muestra que tenía la intención de que esto fuera una base de consuelo y esperanza bajo todas las preocupaciones, dolores, ansiedades y vergüenzas. Habla bajo la figura del *aceite* de gozar de las bendiciones divinas, y por aceite *verde* o *fresco* se entiende el que no se ha corrompido o no es apto para su uso por la edad. Se nota que se apropia y mejora para su propia comodidad individual, esa gracia de Dios que se extiende a todo el pueblo del Señor sinexcepción; y nos enseñaría con esto que la mera doctrina general es algo frío e insatisfactorio, y que cada uno de nosotros debe mejorarla particularmente para sí mismo, en la persuasión de nuestra pertenencia al número de hijos de Dios. En una palabra, el salmista se promete a sí mismo la protección de Dios, bajo cualquier persecución que deba soportar de sus enemigos, ya sean secretas o más abiertas y violentas, para que se anime a perseverar con espíritu infatigable en el conflicto del mundo. Podemos juzgar por esto cuán absurda es la opinión del rabino, que conjeturaba que Adán era el autor de este salmo (596), como si fuera creíble que su posteridad se

hubiera rebelado contra él.

Versículo 12

12 *El justo florecerá como la palmera*. Ahora pasa a la consideración de otra verdad general: que aunque Dios pueda ejercitar a su pueblo con muchas pruebas, someterlo a dificultades y visitarlo con privaciones, finalmente demostrará que no los había olvidado. No debemos sorprendernos de que insista tan explícita y cuidadosamente en este punto, ya que nada es más difícil que para los santos de Dios albergar expectativas de ser resucitados y liberados cuando se han reducido casi al estado de los muertos, y no parece que puedan vivir. Algunos piensan que el cedro se menciona por la fragancia de su olor, y la palma por la dulzura de su fruto; pero este es un significado demasiado sutil para atribuirlo a las palabras. El sentido parece simple, que aunque los justos puedan parecer por un tiempo estar marchitos, o haber sido talados, volverán a brotar con renovado vigor y florecerán tan bien y tan hermosos en la Iglesia de Dios como los árboles más majestuosos. sobre el Líbano. La expresión que se emplea - *plantado en la casa del Señor* - da la razón de su vigoroso crecimiento; ni tampoco significa que tengan simplemente un lugar allí (lo que se puede decir incluso de los hipócritas)sino que estén firmemente fijados y profundamente arraigados en él, para estar unidos a Dios. El salmista habla de *los atrios* del Señor, porque a nadie más que a los sacerdotes se les permitió entrar en el lugar santo; el pueblo adoraba en el patio. Por *los que están plantados* en la Iglesia se refiere a los que están unidos a Dios en un apego real y sincero, e insinúa que su prosperidad no puede ser de naturaleza cambiante y fluctuante, porque no se basa en nada que haya en el mundo. De hecho, tampoco podemos dudar de que todo lo que tenga su raíz y esté fundado en el santuario, debe continuar floreciendo y participando de una vida espiritual y eterna. Es en este sentido que habla de que *todavía están brotando* y están *gordos,* incluso en la vejez, cuando la savia y los jugos naturales generalmente se secan. El lenguaje equivale a decir que están exentos de la suerte ordinaria de los hombres y que tienen una vida que se sustrae al derecho común de la naturaleza.

(599) Es así que Jacob, hablando de la gran renovación que debe tener lugar en la Iglesia, menciona que en ese período feliz el que tenía cien años debe ser un niño, es decir, aunque la vejez tiende naturalmente a la muerte, y uno que ha vivido cien años está en sus límites, pero en el reino de Cristo; se consideraría que un hombre estaba simplemente en su infancia y comenzaba en la vida, y que entró en un nuevo siglo. Esto sólo podría comprobarse en el sentido de que después de la muerte tenemos otra existencia en el cielo.

Versículo 15

15. *Para que demuestren que Jehová es recto.* De este versículo se desprende que el gran objetivo del salmista es calmar esa inquietud mental que podemos sentir bajo el desorden que aparentemente reina en los asuntos de este mundo; y para hacernos acariciar la expectativa, (bajo todo lo que pueda parecer severo y difícil en nuestra suerte, y aunque los impíos tengan riquezas y poder, prosperen,y abundan en lugares y distinciones,) que Dios traerá luz y orden eventualmente de la confusión . *Para que demuestren,* se dice particularmente, *que el Señor es recto;* porque por la influencia de nuestra corrupción podemos concluir, cuando las cosas no proceden como quisiéramos en el mundo, que Dios es responsable no solo de negligencia sino de injusticia, de abandonar a su pueblo y de tolerar la comisión del pecado. Cuando Dios muestre su justicia al proceder a ejecutar la venganza sobre los impíos, se verá de inmediato que cualquier prosperidad de la que disfrutaban no era sino el precursor de una peor destrucción reservada para ellos. El salmista, al llamar a Dios *su roca,* muestra por segunda vez que se contaba a sí mismo entre el número de aquellos en quienes Dios ilustraría su justicia extendiendo hacia ellos su protección.



Salmos 93

Verso 1

1 *Jehová ha reinado* Vemos aquí lo que he dicho últimamente, que en el poder de Dios se nos ha manifestado un asunto de confianza; porque el no investir a Dios con el poder que le pertenece, como debemos hacerlo, y así despojarlo perversamente de su autoridad, es la fuente de ese temor y temblor que muy a menudo experimentamos. Esto, es cierto, no nos atrevemos a hacer abiertamente, pero si estuviéramos bien persuadidos de su poder invencible, sería para nosotros un apoyo invencible contra todos los asaltos de la tentación. Todos admiten de palabra lo que el profeta enseña aquí: Que Dios reina; pero ¿cuántos son los que oponen este escudo a los poderes hostiles del mundo, como les conviene, para que no teman nada por terrible que sea? En esto entonces consiste la gloria de Dios, que gobierna a la humanidad según su voluntad. Se dice que *se viste de majestad y fuerza;* no es que debamos imaginar que hay algo en él que se derive de otro, pero el efecto y la experiencia indudable pretende mostrar su sabiduría y rectitud en el gobierno de la humanidad. El salmista prueba que Dios no descuidará ni abandonará el mundo, por el hecho de que él lo creó. Un simple examen del mundo debería bastar por sí mismo para dar fe de una Providencia Divina. Los cielos giran a diario y, por inmensa que sea su estructura e inconcebible la rapidez de sus revoluciones, no experimentamos ninguna conmoción cerebral, ninguna perturbación en la armonía de su movimiento. El sol, aunque varía su curso en cada revolución diurna, regresa anualmente al mismo punto. Los planetas, en todossus andanzas, mantienen sus respectivas posiciones. ¿Cómo podría la tierra colgar suspendida en el aire si no fuera sostenida por la mano de Dios? ¿Por qué medios podría mantenerse inmóvil, mientras los cielos de arriba están en constante movimiento rápido, no lo fijó y estableció su Divino

Hacedor? En consecuencia *,* se introduce la partícula אף *, aph, que* denota *énfasis* : sí, *él la ha establecido.*

VERSÍCULO 2

2 *Tu trono es estable.* Algunos leen, *están preparados* y esto concuerda bien con el contexto. siempre que tomemos las dos cláusulas como una sola oración, es decir: *Oh Señor, como eres desde la eternidad, así tu trono está erigido o preparado desde ese momento* Por el sentido que algunos han atribuido a las palabras, como si contuvieran una simple afirmación. de la eternidad de Dios, es pobre; y el salmista evidentemente tiene la intención de decir que así como Dios es eterno en esencia, siempre ha estado investido de poder y majestad. El término *trono* significa, por la figura sinécdoque, justicia y oficio o poder de gobierno; siendo costumbre trasladar esas imágenes tomadas de los hombres a Dios, en acomodación a nuestra enfermedad. (4) Mediante esta atribución de alabanza, el salmista desecha eficazmente todas las ideas absurdas que han sido expuestas, tendiendo a negar o menospreciar el poder de Dios, y declara, sobre el asunto, que Dios puede dejar de ser antes que sentarse en su trono en el gobierno de este mundo.

VERSÍCULO 3

3 ¡ *Se han levantado los ríos, oh Jehová!* A este versículo se le han atribuido varios significados. Algunos piensan que hay una alusión a los violentos asaltos hechos a la Iglesia por sus enemigos, y la bondad de Dios que se ve al refrenarlos. (7) Otros opinan que las palabras deben tomarse literalmente, y no figurativamente, en este sentido:Aunque el ruido de muchas aguas sea terrible y las olas del mar más espantosas todavía, Dios es más terrible que todos. No me inclinaría a insistir demasiado en cualquier comparación que pudiera haber sido intencionada. No tengo ninguna duda de que el salmista expone el poder de Dios aduciendo una breve ilustración de muchas que podrían haberse dado, (8) dando a entender que no necesitamos ir más lejos para encontrar un ejemplo sorprendente de poder divino, uno que pueda impresionarnos con una idea de su tremenda majestad

- que a las inundaciones de las aguas y las agitaciones del océano; como en Salmos 29: 4 , se dice que la poderosa voz de Dios está en el trueno. Dios manifiesta su poder en el sonido de las inundaciones y en las tempestuosas olas del mar, de una manera calculada para excitar nuestro reverencial temor. Si se piensa que se pretende una comparación, entonces la última cláusula del versículo debe entenderse como agregada, con este significado, Que todo el terror de los objetos mencionados es como nada cuando llegamos a considerar la majestad de Dios mismo, como él está en el cielo. Hay todavía otro sentido que puede extraerse de las palabras, que aunque el mundo pueda parecer sacudido por violentas conmociones, esto no argumenta ningún defecto en el gobierno de Dios, ya que él puede controlarlos de inmediato con su terrible poder.

VERSÍCULO 5

5 *Tus testimonios* (9) *son singularmente verdaderos* Hasta ahora el salmista ha insistido en la excelencia de Dios en la obra de la creación y en el gobierno providencial del mundo. Ahora habla de su bondad distintiva para con su pueblo escogido, al darles a conocer la doctrina que trae la salvación. Comienza por elogiar la absoluta confiabilidad y veracidad de la ley de Dios. Siendo este un tesoro que no se extendió a todas las naciones de manera promiscua, agrega inmediatamente que la casa de Dios sería adornada con una gloria que debería durar para siempre. Lo divinoLa bondad se manifiesta en todas partes del mundo, pero el salmista considera justamente, como entre todas las demás, la bendición más inestimable, que Dios haya depositado en su Iglesia el pacto de la vida eterna, y hecho resplandecer principalmente su gloria. Algunos traducen la palabra hebrea נאוה *, naävah, deseable,* (10) como si el salmista hubiera dicho que *la decoración del templo era preciosa;* pero la construcción gramatical no lo admite. Por *longitud de días* se entiende *la sucesión perpetua,* (11) y a esto encontramos a Isaías refiriéndose en términos llamativos, que la verdad divina podría ser preservada en fiel custodia a través de edades sucesivas.

“He aquí, he puesto mi palabra en tu boca, en la boca de tu simiente y de la simiente de tu simiente” (Isaías 59:21).



Salmos 94

Verso 1

1 ¡ *Oh Jehová! Dios de las venganzas* Sabemos que los judíos estaban rodeados de muchos vecinos que no se sentían bien afectados por ellos y, por lo tanto, estaban incesantemente sujetos a los asaltos y la opresión de enemigos acérrimos. Dado que esta persecución intestinal fue aún más aflictiva que la violencia desenfrenada y desenfrenada de los impíos, no debemos sorprendernos de que el salmista suplicara fervientemente a Dios que lo librara de ella. Las expresiones que él usa, pidiendo a Dios que *brille de manera* conspicua y se *eleve en lo alto,* equivalen en lenguaje común a esto, que Dios daría alguna manifestación real de su carácter como juez o vengador; porque en ese caso se le ve ascendiendo a su tribunal para exigir el castigo debido al pecado y demostrar su poder para preservar el orden y el gobierno en el mundo. La fraseología se usa sólo en referencia a nosotros mismos, dispuestos como estamos a sentir como si él nos pasara por alto, a menos que extendiera su mano para ayudarnos de alguna manera visible y abierta. Al llamarlo dos veces sucesivamente *el Dios de las venganzas,* y luego, el *juez de la tierra,* el salmista usa estos títulos como aplicables a la situación actual en la que se encontraba, recordándole de una manera el oficio que le pertenecía y diciendo: ¡Oh Señor! Tuyo es vengarse de los pecadores y juzgar la tierra; mira cómo se aprovechan de la impunidad que se extiende a su culpa y triunfan audazmente en su maldad. No es que Dios necesite ser amonestado de su deber, porque nunca se resigna a la indiferencia, e incluso cuando parece retrasar sus juicios, solo está ajustandoellos de acuerdo a lo que él sabe que es la mejor temporada; pero su pueblo lo concibe de esta manera para sí mismo, y aprovecha de ello para envalentonarse y estimularse a una mayor vehemencia en la oración. (14) Lo mismo puede decirse de la repetición que utiliza el salmista. Cuando los

impíos se entregan a excesos desenfrenados, debemos recordar que Dios nunca puede dejar de afirmar su carácter de juez de la tierra que se venga de la iniquidad. ¿Parece, en nuestra aprensión carnal, haberse retirado y escondido en algún momento? Hagamos sin vacilar la oración que aquí nos enseña el Espíritu Santo, para que *brille*

VERSÍCULO 3

3 ¡ *Oh Jehová! ¿Hasta cuándo los malvados?* El salmista se justifica en este versículo por la ferviente importunidad que mostró en la oración. Había necesidad de ayuda inmediata, cuando los malvados habían procedido a tal grado de audacia. La necesidad de nuestro caso puede, con justicia, animarnos en nuestras peticiones, que deben ser escuchadas con mayor facilidad, ya que son razonables; y aquí el salmista insiste en que sus quejas no fueron sin causa, ni se originaron en razones insignificantes, sino que fueron extorsionadas por injurias de la más flagrante descripción. Se toma nota del tiempo que han durado sus persecuciones, como agravante. Se habían endurecido bajo la prolongada y continua paciencia de Dios y, en consecuencia, habían contraído una desvergüenza, así como una obstinación de espíritu, imaginando que él contemplaba su maldad con ojos favorables. El término *cuánto tiempo* repetido dos veces implica el grado de impunidad que se había otorgado, que no era como si hubieran comenzado nuevamente su carrera, sino que habían sido tolerados durante un período de tiempo y se habían vuelto escandalosamente abatidos. Así fue como en tiempos pasados hombres malvados tiranizaron hasta tal puntola Iglesia, aunque Dios no intervino para aplicar un remedio; y no debemos sorprendernos de que la someta ahora a persecuciones prolongadas, ni debemos concluir que, debido a que no procede inmediatamente a curar los males existentes, la ha abandonado por completo. El término *triunfo* denota esa plenitud de júbilo audaz y jactancioso que los malvados sienten cuando están intoxicados con una prosperidad continua y conciben que pueden permitirse todos los excesos sin restricciones.

VERSÍCULO 4

4 *Se derraman, hablan cosas duras* (15). Él muestra en términos aún más claros, cómo su fiereza en la persecución fue tal que no tuvieron escrúpulos en gloriarse de su culpa. El verbo hebreo נבע, *nabang,* significa más que *hablar*. Literalmente significa *apresurarse* o *hervir,* y viene a denotar en sentido figurado la pronunciación de palabras imprudentes o precipitadas. Vemos cómo los hombres malvados son instigados por el orgullo y la vanagloria, a degradarse y deshonrarse hasta el punto de jactarse vana-gloriosamente de su poder, exhalando amenazas de derramamiento de sangre, violencia y crueldad monstruosa. A tales exaltaciones se refiere el salmista, cuando los hombres que están perdidos en todo sentido de vergüenza y modestia se jactan de la maldad que pueden perpetrar a voluntad. Esto es lo que quiere decir con que *hablan cosas duras, que* pronuncian un discurso que no está restringido por el miedo ni por la consideración prudencial, pero que se lanza a la licencia más desenfrenada. Como el pueblo del Señor tuvo que soportar anteriormente la dura prueba de ver a la Iglesia sujeta a esta salvaje tiranía y desgobierno, no deberíamos tener en cuenta que no es extraño ver a la Iglesia sufriendo todavía bajo un miserable desgobierno u opresión positiva, sino que deberíamos orar pidiendo ayuda de Dios, quien, aunque se confabula con la iniquidad por un tiempo, finalmente llega a la liberación de sus hijos.

Versículo 5

5 *Quebrantan a tu pueblo, oh Jehová!* Habiendo hablado de su discurso o lenguaje como vanidoso, glorioso y desvergonzado, procede a hablar de sus hechos, persiguiendo cruelmente a la Iglesia. Es difícil que incluso los súbditos de los príncipes paganos sean sometidos a una persecución injusta, pero algo aún más intolerable, que aquellos que son el propio pueblo de Dios, su herencia peculiar, sean pisoteados bajo el pie de la tiranía. La oración que tenemos ante nosotros es una que, como ya he señalado, se da con la intención de que la prefiramos nosotros mismos, cuando nosotros u otros podamos ser perseguidos por hombres malvados, y especialmente enemigos intestinos. Nuestra seguridad es querida por el Señor, no solo porque somos hombres,

obra de su mano, sino porque somos su herencia peculiar; y esto debería llevarnos, cuando nos hagamos mal en cualquier momento, a acercarnos a Dios con mayor confianza. Se agrega además: que no perdonan a *la viuda* y *al huérfano, ni asesinan al* Dios *extraño* , mientras que él nos ha ordenado en general que cultivemos la equidad y la justicia en nuestras relaciones comunes, ha encomendado al huérfano, a la viuda y al extranjero a nuestro cuidado peculiar, ya que estamos más expuestos a las lesiones y, por lo tanto, más merecedores de humanidad y compasión. Tratar tales objetos con crueldad argumenta un grado singular de impiedad y desprecio de la autoridad divina, y no solo es un ultraje a la justicia común, sino la infracción de un privilegio de protección especial que Dios se ha dignado arrojar en torno a ellos. (16) Los que son responsables de tal conducta, provocan particularmente la ira divina. En cuanto a los niños pequeños, especialmente, su indefensión y tierna edad los protegerá incluso de ser atacados por perros y fieras. ¿Y qué pensaremos de la monstruosa inhumanidad de los hombres, que los convertirían en objeto de su asalto? Tenemos aquí una muestra del espantoso estado de las cosas que entonces debe haberprevaleció en la Iglesia de Dios. La ley estaba allí, y las ordenanzas de la designación divina, sin embargo, vemos hasta qué punto abundaban todas las especies de maldad. Tengamos cuidado de no caer en un estado similar de corrupción, y si sucediera bajo nuestra propia observación que los hombres persiguen al extranjero, apresen a la viuda y roben al huérfano, hagamos, a imitación del salmista, que nos quiere Alivia sus desgracias, ruega a Dios que emprenda su defensa.

Versículo 7

7. *Y han dicho: Dios no verá*. Cuando el salmista habla de los impíos como burlándose de Dios con ceguera e ignorancia, no debemos concebirlos como simplemente albergando exactamente esta imaginación de él en sus corazones, sino que desprecian sus juicios. tanto como si no tuviera conocimiento de los asuntos humanos. Si la verdad fuera grabada en el corazón de los hombres que no pueden eludir el ojo de Dios, esto serviría como freno y freno a su conducta.

Cuando proceden con tal audacia en la maldad como para poner la mano de la violencia sobre sus semejantes, para robar y destruir, muestra que han caído en un estado de seguridad brutal en el que prácticamente se consideran a sí mismos como ocultos de la vista del Todopoderoso. Esta seguridad prueba suficientemente, al menos, que actúan como si nunca esperaran ser llamados a rendir cuentas por su conducta. (20) Aunque entonces no pueden ser culpables de la grave blasfemia de afirmar con tantas palabras que Dios ignora lo que sucede en el mundo, una mera nada en el universo, el salmista los acusa muy apropiadamente de negar el gobierno providencial de Dios. y, de hecho, despojarlo abiertamente del poder y la función de juez y gobernador, ya que, si realmente estuvieran persuadidos como debieran de su providencia supervisora, lo honrarían sintiendo un temor reverencial, como he observado en otra parte en mayor longitud. Élpretende expresar la etapa más baja y abandonada de la depravación, en la que el pecador desecha el temor de Dios y se precipita a todo exceso. Tal conducta enamorada habría sido imperdonable incluso en los paganos, que nunca habían oído hablar de una revelación divina; pero era monstruoso que hombres que habían sido educados desde la infancia en el conocimiento de la palabra mostraran tanta burla y desprecio de Dios.

VERSÍCULO 8

8 *Comprended, estúpidos entre el pueblo* Como era execrable impiedad negar a Dios para ser Juez de la tierra, el salmista reprende severamente su insensatez al pensar en eludir su gobierno, y hasta lograr con artificios escapar a su vista. La expresión, *estúpida entre la gente,* es más fuerte de lo que simplemente los había condenado como tontos. Hacía más imperdonable su locura el hecho de que pertenecían a la posteridad de Abraham, de quien Moisés dijo:

"¿Qué pueblo hay tan grande, que tiene sus dioses tan cerca de ellos, como el Señor tu Dios ha descendido hoy a ti? Porque esta es tu inteligencia y sabiduría delante de todas las naciones, tener a Dios por legislador ". (Deuteronomio 4: 7)

(21) Sin embargo, tal vez se pueda considerar que se dirige a los gobernantes y a los de mayor rango en la comunidad, y los califica de *degradados entre la gente,* es decir, no mejores que la manada común de los vulgares. Los hombres orgullosos, que tienden a ser cegados por el sentido de su importancia, necesitan ser derribados y hacerles ver que, en la estimación de Dios, no son mejores que los demás. Los pone al nivel de la gente común, para humillar su autocomplacencia; o podemos suponer que insinúa con una alusión irónica y sarcástica a su grandeza jactanciosa, que fuerondistinguidos entre otros principalmente por una locura preeminente - añadiendo, al mismo tiempo, como un agravante adicional, que eran obstinados en su adherencia a ella; porque tanto está implícito en la pregunta: *¿ Cuándo seréis sabios?* Podríamos considerar una afirmación innecesaria de la Divina Providencia plantear la pregunta a los impíos: *¿No oirá el que hizo oír al oído?* porque no hay nadie tan abandonado como para negar abiertamente el conocimiento de Dios de los acontecimientos; pero, como he observado anteriormente, la flagrante audacia y seguridad en sí mismo que la mayoría de los hombres muestran al contradecir su voluntad, es una prueba suficiente de que han suplantado a Dios de sus imaginaciones y han sustituido a un mero ídolo muerto en su lugar, ya que realmente creen que él es consciente de sus acciones, al menos le mostrarían tanto a él como a sus semejantes, en cuya presencia sienten cierta moderación, y el miedo y el respeto les impiden pecar. Para sacarlos de esta estupidez, el salmista extrae un argumento del orden mismo de la naturaleza, infiriendo que si los hombres ven y oyen, en virtud de las facultades que han recibido de Dios Creador, es imposible que Dios mismo, que formó el ojo y el oído, no deben poseer la observación más perfecta.

Versículo 10

10. *El que castiga a las naciones, ¿no corregirá?* Les haría argumentar, de mayor a menor, que si Dios no perdonara ni siquiera a naciones enteras, sino que castigara su iniquidad, ellos no podrían imaginar que él permitiría que un simple puñado de individuos escapara impunemente. La comparación pretendida, sin embargo,

posiblemente sea entre los gentiles y los judíos. Si Dios castigaba a las naciones paganas, que no habían escuchado su palabra, con mucha severidad, los judíos podrían esperar que ellos, que estaban familiarizados con la instrucción en su casa, recibirían una corrección aún más aguda, y que él reivindicaría su justicia más en esenación sobre la que había elegido presidir. Aún así, me parece preferible el sentido anterior del pasaje: que es una locura que muchos individuos se halaguen impunemente cuando ven a Dios infligiendo un castigo público a un pueblo colectivo. Algunos piensan que hay una alusión exclusiva a los casos memorables y señalados del juicio divino registrados en las Escrituras, como en la destrucción de Sodoma con fuego del cielo (Génesis 19: 0) y de toda la familia humana por el diluvio (Génesis 7: 0.) Pero el significado más simple es el mejor, Que era el colmo de la locura en los individuos pensar que podrían escapar cuando las naciones perecen. Al agregar que Dios *enseña a los hombres el conocimiento,* (22) el salmista mira la confianza arrogante de los que desprecian a Dios y se enorgullecen de su agudeza y astucia, mientras encontramos a Isaías denunciando un ay contra los astutos enemigos de Dios que cavan hondo, para que se escondan de su vista (Isaías 29:15). Es una enfermedad bastante prevalente en el mundo todavía. Conocemos los refugios encubiertos de los que tanto los cortesanos como los abogados tienen ocasión de entregarse a la desvergonzada burla de Dios. (23) Es como si el salmista hubiera dicho: Piensas eludir a Dios por la confianza que tienes en tus agudos entendimientos, y pretendes disputar el conocimiento del Todopoderoso, cuando, en verdad, todo el conocimiento que está en el mundo es como una gota de su propia plenitud inagotable.

Versículo 11

11. *Jehová conoce los pensamientos de los hombres, etc* . Insiste nuevamente en la locura de los hombres al tratar de envolverse en tinieblas y esconderse de la vista de Dios. Para evitar que se adulen a sí mismos con vanos pretextos, les recuerda que las brumas del engaño se dispersarán de inmediato cuando lleguen a la presencia de Dios. Nada les servirá mientras Dios desde el cielo imprima vanidad en sus

más profundos consejos. El salmistaEl propósito de citarlos ante el Juez de todos es hacer que escudriñen y prueben a fondo sus propios corazones; porque la gran causa de su seguridad en sí mismos residía en no darse cuenta de Dios, enterrar toda distinción entre el bien y el mal y, en la medida de lo posible, endurecerse contra todo sentimiento. Es posible que se las arreglen para calmar sus mentes con medios como estos, pero él les dice que Dios ridiculizó todas esas insignificancias. La verdad puede ser clara y bien conocida; pero el salmista declara un hecho que muchos pasan por alto, y que haríamos bien en recordar: que los malvados, cuando intentan esconderse bajo sutiles refugios, no pueden engañar a Dios, y necesariamente se engañan a sí mismos. Algunos leen: *Ellos* (es decir, los mismos hombres) *son vanidad;* pero esta es una traducción forzada, y la forma de expresión es una que tanto en griego como en hebreo puede traducirse, *Dios sabe que los pensamientos de los hombres son vanos*.

Versículo 12

12 ¡ *Bendito es el hombre a quien has instruido, oh Dios!* El salmista pasa ahora del lenguaje de la censura al de la consolación, consolándose a sí mismo y a otros del pueblo del Señor con la verdad, que aunque Dios pudiera afligirlos por un tiempo, consultaba sus verdaderos intereses y seguridad. En ningún período de la vida es esta una verdad que sea innecesario recordar, llamados como estamos a una guerra continua. Dios puede permitirnos intervalos de tranquilidad, en consideración a nuestra debilidad, pero siempre nos expondría a calamidades de diversos tipos. Ya hemos notado los audaces excesos a los que proceden los malvados. Si no fuera por la cómoda consideración de que son un pueblo bendecido a quien Dios ejercita con la cruz, nuestra condición sería verdaderamente miserable. Debemos considerar, que al llamarnos a ser su pueblo, él nos ha separado del resto del mundo, para participar de una paz bendita en el cultivo mutuo de la verdad y la justicia. La Iglesia es a menudo cruelmente oprimida portiranos bajo la apariencia de la ley - el mismo caso del que se queja el salmista en este salmo; pues es evidente que habla de enemigos domésticos, pretendiendo ser jueces

en la nación. Bajo tales circunstancias, un juicio carnal inferiría que si Dios realmente se preocupara por nuestro bienestar, nunca permitiría que estas personas perpetraran tales atrocidades. Para evitar esto, el salmista quiere que desconfiemos de nuestras propias ideas de las cosas y que sintamos la necesidad de esa sabiduría que viene de arriba. Considero que el pasaje significa que solo en la escuela del Señor podemos aprender a mantener la compostura mental y una postura de expectativa paciente y confianza bajo la presión de la angustia. El salmista declara que la sabiduría que nos llevaría hacia adelante hasta el fin, con paz interior y valor en medio de problemas prolongados y continuos, no es natural para ninguno de nosotros, sino que debe venir de Dios. (26) En consecuencia, exclama, que son los verdaderamente bienaventurados a quienes Dios ha habituado a través de su palabra a la resistencia de la cruz, y ha impedido que se hunda en la adversidad por los apoyos secretos y los consuelos de su propio Espíritu.

Las palabras con las que comienza el versículo, *Bienaventurado el hombre a quien has instruido,* sin duda alguna hacen referencia a los castigos y la experiencia de la cruz, pero también comprenden el don de la iluminación interior; y luego el salmista agrega que esta sabiduría, que Dios imparte interiormente, es, al mismo tiempo, expresada y dada a conocer en las Escrituras. (27) De esta manera él honra el uso de la palabra escrita, como encontramos a Pablo diciendo, que todas las cosas

"Fueron escritos para nuestra enseñanza, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza" (Romanos 15: 4).

Esto muestra de qué parte debemos derivar nuestra paciencia: los oráculos de Dios, que nos proporcionan materia de esperanza para la mitigación de nuestros dolores. En resumen, lo que el salmista quiere decir resumidamente es esto: los creyentes deben, en primer lugar, ser exhortados a tener paciencia, no a desanimarse bajo la cruz, sino a esperar sumisamente la liberación de Dios; y luego, se les debe enseñar cómo se debe obtener esta gracia, porque estamos

naturalmente dispuestos a abandonarnos a la desesperación, y cualquier esperanza nuestra fallaría rápidamente si no se nos enseñara desde arriba que todos nuestros problemas deben eventualmente desembocar en la salvación. . Tenemos aquí el testimonio del salmista de la verdad, que la palabra de Dios nos proporciona abundante terreno de consuelo, y que nadie que la aproveche correctamente debe considerarse infeliz ni ceder a la desesperanza y al desaliento. Una característica por la que Dios distingue al verdadero discípulo del falso es el de estar listo y preparado para llevar la cruz, y esperar en silencio la liberación divina, sin ceder a la irritación y la impaciencia. La verdadera paciencia no consiste en presentar una resistencia obstinada a los males, ni en esa terquedad inflexible que pasaba por virtud con los estoicos, sino en una alegre sumisión a Dios, basada en la confianza en su gracia. Por esta razón, es con razón que el salmista comienza estableciendo como una verdad fundamental, necesaria para ser aprendida por todo el pueblo del Señor, que el fin de esas persecuciones temporales, a las que están sometidos, es que sean llevados a último a un bendito descanso después de que sus enemigos hayan hecho lo peor. Podría haberse contentado con decir que los verdaderamente bienaventurados eran aquellos que habían aprendido de la palabra de Dios a llevar la cruz con paciencia, pero para poder inclinarlos más fácilmente a una alegre aquiescencia en las disposiciones divinas, añadió una declaración de la consuelo que tiende a mitigar el dolor de sus espíritus. Incluso suponiendo que un hombre deba soportar sus pruebas sin una lágrima o un suspiro, si supera la parteen hosca desesperanza - si sólo se aferra a principios como estos, "Somos criaturas mortales", "Es vano resistir la necesidad y luchar contra el destino", "La fortuna es ciega" - esto es obstinación en lugar de paciencia, y hay Se oculta la oposición a Dios en este desprecio de las calamidades bajo el color de la fortaleza. La única consideración que someterá nuestras mentes a una dócil sumisión es que Dios, al someternos a persecuciones, tiene en vista que finalmente seamos llevados al disfrute de un descanso. Dondequiera que reina esta persuasión de un descanso preparado para el pueblo de Dios, y un refrigerio provisto bajo el calor y la confusión de sus problemas, para que no perezcan con el mundo que los rodea, esto será suficiente, y más que suficiente, para aliviar cualquier amargura presente de

aflicción.

VERSÍCULO 13

Por *días malos,* o *días de maldad,* el salmista podría referirse a la destrucción eterna que aguarda al impío, a quien Dios ha perdonado por cierto intervalo. O sus palabras pueden exponerse como un significado de que el hombre es bienaventurado que ha aprendido a estar sereno y tranquilo en las pruebas. El resto previsto sería entonces el de tipo interior, disfrutado por el creyente incluso durante las tormentas de la adversidad; y el alcance del pasaje sería que el hombre verdaderamente feliz es aquel que hasta ahora se ha beneficiado, por la palabra de Dios, como para sostener el asalto de los males del exterior, con paz y serenidad. Pero, como se añade, *mientras* (28) *se cava la fosa para los malvados,* parecería necesario, para sacar a relucir la oposición contenida en los dos miembros de la sentencia, suponer que el salmista más bien elogia la sabiduría de aquellos que consideran que Dios los aflige con el fin de salvarlos de la destrucción y llevarlos finalmente a un feliz resultado. Era necesario afirmar este segundo motivo de consuelo, porque nuestro corazón no puede dejar de serafectados por el dolor más intenso cuando vemos triunfar a los impíos, y no se les impone ninguna restricción divina. El salmista se enfrenta a la tentación recordándonos apropiadamente que los malvados quedan en la tierra, como un cadáver tendido en un lecho, hasta que se cava su tumba. Aquí se advierte a los creyentes que, si quieren preservar su constancia, deben montar su atalaya, como dice Habacuc, (Habacuc 2: 1) y mirar a lo lejos los juicios de Dios. Verán a los hombres mundanos rebelarse en los placeres mundanos y, si no extienden más su vista, darán paso a la impaciencia. Pero moderaría su dolor si sólo recordaran que aquellas casas que son nominalmente apropiadas a los vivos, de hecho, sólo se conceden a los muertos, hasta que caven su tumba; y que, aunque permanecen en la tierra, ya están dedicados a la destrucción. (29)

"Para producirle alivio en los días de adversidad, mientras se cava el pozo para los impíos".

Versículo 14

14 *Seguramente Jehová no desechará a su pueblo.* Él refuerza la misma verdad que había declarado anteriormente en términos aún más claros, negando que sea posible que Dios desechara a su pueblo, a quien había elegido de una manera para que fuera su herencia. Cuando nos asalten las aflicciones, debemos tomar esta consideración, como santuario de refugio, de que somos el pueblo de Dios, adoptados gratuitamente en su familia, y que él debe tener necesariamente una consideración más íntima y tierna por nuestra seguridad, habiendo prometido velar. tan cuidadosamente sobre su Iglesia como si fuera su propia herencia. Así se nos enseña de nuevo que nuestra paciencia pronto cederá y fallará, a menos que el tumulto de las sugerencias carnales sea aplacado por el conocimiento del favor divino que brilla en nuestras almas.

Versículo 15

15. *Pero el juicio volverá a la justicia.* En la temporada oscura de la aflicción, no es fácil reconocer el amor secreto que Dios incluso entonces tiene por sus propios hijos, y el salmista aduce otro motivo de consuelo, en la consideración de que Dios eventualmente poner fin a las confusiones que los dejan perplejos y poner las cosas en orden. La forma de expresión utilizada por el salmista es un poco oscura, y esto ha llevado a algunos a leer la primera parte del verso, como si contuviera dos cláusulas distintas - *la justicia volverá al final,* y después, *el juicio volverá* Esto es una violenta lucha del contexto. No tengo ninguna duda de que el salmista quiso decir que el juicio sería apropiado o conforme a la justicia. Y por juicio se entiende aquí, como en muchos otros lugares, el gobierno o el estado público de las cosas. La confusión que prevalece en el mundo, parece argumentar algún defecto o injusticia de administración; y nos dice que estará bien en el asunto. Se dice más que simplemente que los hombres que se entregaban a la opresión imprudente serían devueltos a un trato equitativo. Se pretende un significado más profundo, que Dios, cuando intervino para restaurar la condición de su pueblo, sacaría abiertamente a la luz su justicia que había estado oculta; por lo cual no

debemos entender que él alguna vez se desvía lo más mínimo en su providencia de la rectitud más estricta, solo que no siempre hay esa armonía y arreglo que pueda hacer que su rectitud sea aparente a la vista del hombre, y la corrección de esta desigualdad se llama aquí justicia. del gobierno. (30) Así como la luz del sol se oculta a la vista por la noche o en una estación nublada, así cuando los impíos persiguen a los justos y se les permite incurrir en la iniquidad sin restricciones, la justicia divina se oscurece por las nubes que así se interponen. entre nosotros y la providencia de Dios, y el juicio está de alguna manera separado de la justicia. Pero cuandolas cosas vuelven a su estado adecuado, se ve que la justicia y el gobierno armonizan perfectamente en la igualdad que prevalece. (31) La fe, sin duda, debería permitirnos discernir la justicia de Dios incluso cuando las cosas son más oscuras y desordenadas; pero el pasaje habla de lo que sería obvio para el sentido y la observación real, y afirma que la justicia de Dios brillaría como el cielo cuando todo está tranquilo y sereno.

Y todos los que son rectos de corazón después de él. Algunos leen *después de él,* es decir, *según la justicia;* pero como por justicia aquí debemos entender el gobierno igualitario y armonioso que prevalece cuando Dios se venga de los impíos y libera a su propio pueblo, esta interpretación no le conviene. Parecería más bien que hay que entender a Dios mismo, de modo que el pariente está aquí sin antecedente. En hebreo, cuando se menciona a Dios, no es infrecuente que se ponga el familiar en lugar del nombre. Las palabras entonces significan que cuando Dios restaure el orden en el mundo, su pueblo se animará a seguirlo con mayor presteza. Incluso cuando son llamados a llevar la cruz, suspiran tras él bajo sus angustias y angustias, pero los une más estrechamente a su servicio cuando ven su mano extendida de esta manera visible y experimentan sensiblemente su liberación.

Versículo 16

16. *¿Quién se levantará por mí contra mis adversarios?* Aquí el salmista señala, de manera viva y gráfica, lo desprovisto de toda ayuda

humana que estaba. Como si en ese momento estuviera en peligro, grita: *¿Quién me defenderá?* ¿Quién se opondrá a mis enemigos? E inmediatamente después responde, que si Dios no lo hubiera ayudado, debe haber perdido la esperanza de estar seguro. Al declarar que había sido así milagrosamente rescatado de la muerte, cuando lo abandonaron todos losmundo, alaba más la bondad y la gracia de Dios. Cuando los hombres nos ayudan, son sólo instrumentos mediante los cuales obra la gracia de Dios; pero tendemos a no reconocer la mano de Dios cuando vemos alguna agencia subordinada en la liberación. Habla de *su vida morando en silencio,* (versículo 17) porque los muertos yacen en la tumba sin sentimiento ni fuerza. Así, el salmista reconoce que no había ningún medio por el cual su vida pudiera haber sido preservada, si Dios no se hubiera interpuesto sin demora.

Versículo 18

18. *Si dijere: Mi pie ha caído* Lo que se dice en este versículo confirma la declaración anterior. Para elogiar más la bondad y el poder de Dios, declara que no era un peligro común del que había sido rescatado, sino de alguna manera de la muerte presente. La importancia del lenguaje es que la muerte lo miró tan fijamente que se desesperó de sí mismo; como Pablo habla de haber tenido el mensaje de muerte en sí mismo, cuando su condición era desesperada, y había perdido la esperanza de vida (2 Corintios 1: 9). El hecho de que el salmista fue entregado después de haber considerado la muerte segura. , hizo la interposición divina más conspicua. Si lo entendemos como hablando de muerte temporal solo en la expresión *Mi pie ha caído* , no hay nada inexplicable en la circunstancia de haber desesperado, (37) ya que Dios a menudo prolonga la vida de su pueblo en el mundo, cuando había perdieron la esperanza y se estaban preparando para su partida. Sin embargo, es posible que el salmista solo quiera decir que este era el lenguaje de los sentidos; y esto es lo más probable, porque ya hemos visto que nunca dejó de orar a Dios, prueba de que todavía tenía alguna esperanza. El siguiente versículo ofrece una prueba aún más, porque allí nos dice que sus aflicciones siempre estaban mezcladas con

algún consuelo. Por *pensamientos,* se refiere a cuidados ansiosos y desconcertantes, que lo habrían abrumado si no se le hubiera comunicado el consuelo.desde arriba. Aprendemos esta verdad del pasaje, Que Dios interviene a favor de su pueblo, con la debida consideración a la magnitud de sus pruebas y angustias, y en el mismo momento que es necesario, agrandando sus angustias, como encontramos declarado en otros lugares. Cuanto más pesadas sean nuestras calamidades, debemos esperar que la gracia divina solo se manifieste más poderosamente al consolarnos debajo de ellas (Salmos 4: 1). Pero si por la debilidad de la carne seamos vejados y atormentados por preocupaciones ansiosas, debemos esté satisfecho con el remedio del que el salmista habla aquí en términos tan elevados. Los creyentes están conscientes de dos estados mentales muy diferentes. Por un lado, están afligidos y angustiados por diversos miedos y ansiedades; por otro, hay un gozo secreto que se les comunica desde arriba, y esto en acomodación a su necesidad, a fin de evitar que sean devorados por cualquier complicación o fuerza de calamidad que pueda asaltarlos.

Versículo 20

20 *¿Se juntará contigo el trono de las iniquidades?* De nuevo deriva un argumento a favor de la confianza de la naturaleza de Dios, siendo imposible que muestre favor a los malvados o sancione sus malas intenciones. Con Dios por su enemigo, ¿cómo podrían escapar de ser destruidos? Las palabras tienen mayor fuerza al ser lanzadas en forma de pregunta, para mostrar cuán completamente opuesto es todo pecado a la naturaleza divina. Se usa el término *trono* porque aquellos contra quienes se presenta la acusación actual no eran ladrones o asesinos comunes, que son universalmente reconocidos como infames, sino tiranos que persiguieron al pueblo del Señor bajo el disfraz de la ley. Estos, aunque ocupan el trono consagrado a *Dios, lo* han manchado y contaminado con sus crímenes y, por tanto, nada tienen en común con él. El significado se resalta más claramente en la cláusula subsiguiente del versículo, donde se declara que son personas completamente alejadas de Dios, que *enmarcar el abuso sexual para*

la ley, o, como la palabra hebrea חק, *chok,* significa *decreto de ley* u *orden de estatuto*. El salmista apunta a aquellos jueces derrochadores que, con el pretexto de seguir el estricto curso de su cargo, perpetran las peores especies de atrocidades. Los jueces de este carácter abandonado, como sabemos, sin otro objetivo que el de retener la posesión de un nombre engañoso para la integridad, inventan diversas excusas para defender sus infames opresiones. El significado del salmista es evidente entonces; y es esto, que por honorable que sea un trono, hasta donde llega el nombre, deja de tener valor o estimación ante Dios cuando es abusado por hombres inicuos; porque la iniquidad nunca puede encontrar su aprobación.

Versículo 21

21. *Se reunirán contra el alma de los justos* Como la palabra hebrea גדד *, gadad,* o גוד *, gud,* (39) significa reunir fuerzas o un grupo de hombres, el salmista evidentemente insinúa que tenía que ver con personas importantes de influencia, y no con aquellos que están simplemente en posición privada. El término también implica que no fueron simplemente uno o dos particulares los que lo persiguieron, y otros del pueblo del Señor , sino una convención pública. Melancolía y vergüenza debe haber sido el estado de las cosas, cuando los malvados gobernaban así en asamblea legal, y los que formaban el colegio de jueces no eran mejores que una banda de ladrones. El caso se vuelve doblemente irritante cuando las víctimas inocentes de la opresión no solo resultan heridas, sino que tienen un estigma fijo en su carácter. ¿Y qué espectáculo más indecoroso que cuando todo el curso de la administración judicial es solo una asquerosa conspiración contra hombres buenos e inocentes? (40) El caso aquí registrado debería prepararnos para una emergencia similar, si es que ocurre en nuestros días, cuando se permita a los malvados, en la providencia de Dios, montar el trono del juicio y lanzar destrucción sobre la tierra. rectos y justos, bajo el disfraz de la ley.Por intolerable que parezca a primera vista, que personas inocentes de cualquier delito se enfrenten a una cruel persecución, incluso de manos de los jueces, para cargarse de ignominia, vemos que Dios probó a sus hijos en otros tiempos por esta

doble especie. de la opresión, y que debemos aprender a soportar sumisamente no solo con la violencia injusta, sino con las acusaciones más dañinas para nuestro carácter, y más inmerecidas. (41)

Versículo 22

22 *Pero Jehová ha sido mi fortaleza* El salmista declara que por grandes que fueran los extremos a los que había sido reducido, había hallado suficiente ayuda en la única protección de Dios; transmitiendo así un nuevo elogio a su poder, que había sido tan solo, y sin ayuda, para sofocar los esfuerzos más poderosos: toda la fuerza y la furia de sus numerosos enemigos. Hace más que decir que Dios era una fortaleza, donde podía esconderse con seguridad, y desde cuya cima podía desafiar cada asalto. Habiéndose felicitado por la protección divina, procede a denunciar la destrucción de sus enemigos; porque debe considerarse como una prerrogativa especial de Dios hacer que el mal que sus enemigos idean contra su pueblo retroceda sobre sus propias cabezas. La mera derrota y la frustración de sus intentos no proporcionaría una demostración despreciable de justicia divina; pero el juicio de Dios se manifiesta mucho más maravillosamente cuando caen en el pozo que ellos mismos habían preparado, cuando todos los sutiles planes que han adoptado para arruinar al inocente terminan en ser destruidos por su propia astucia, y cuando han hecho su sobre todo, caen por su propia espada. Somos lentos para creer que este será el problema, y en consecuencia se dice dos veces: *él los cortará* , *el Señor nuestro Dios los cortará.También* se puede notar que el salmista, al usar la expresión *nuestro Dios,* sostiene fuera de un terreno de aliento a los fieles, recordándonos lo que había dicho anteriormente, que Dios no se olvidará de su propia herencia, incluso de su pueblo, a quien ha llevado a la fe de sí mismo.



Salmos 95

Verso 1

1. *Venid, regocijémonos delante de Jehová* . Este salmo es adecuado para el día de reposo, cuando sabemos que las asambleas religiosas se convocaban más particularmente para la adoración de Dios. No es a los individuos piadosos a quienes exhorta a celebrar las alabanzas divinas en privado; él ordena que estos se ofrezcan en la reunión pública. Con esto mostró que la adoración externa de Dios consistía principalmente en el sacrificio de alabanza y no en ceremonias muertas. Les ordena que se apresuren; por lo que podrían testificar su presteza en este servicio. Porque la palabra hebrea קדם, *kadam* , en el segundo verso, que he traducido, *vayamos antes* , etc., significa *apresurarse* . Les pide que se apresuren a llegar a la presencia de Dios; y esa amonestación era necesaria, considerando cuán naturalmente atrasados somos cuando Dios nos llama al ejercicio de la acción de gracias. Esta acusación indirecta de indolencia en el ejercicio, el salmista vio necesario preferirla frente al antiguo pueblo de Dios; y debemos ser conscientes de que hay tanta necesidad de un estímulo en nuestro propio caso, lleno como nuestro corazón de una ingratitud similar. Al llamarlos *a presentarse ante el rostro de Dios* , usa un lenguaje que también era adecuado para aumentar el ardor de los adoradores; nada es más agradable que ofrecer en la propia presencia de Dios el sacrificio que él declara que aceptará. Virtualmente dice así, para evitar que supongan que el servicio es vano, que Dios estaba presente para presenciarlo. En otra parte he mostrado en qué sentido Dios estaba presente en el santuario.

Versículo 3

3. *Porque Jehová es un gran Dios* . Con estas palabras el salmista nos recuerda las abundantes bases que tenemos para alabar a Dios, y lo

lejos que estamos de tener que emplear el panegírico mentiroso con el que los retóricos adulan a los príncipes terrenales. Primero, ensalza la grandeza de Dios, trazando un contraste tácito entre él y los dioses falsos que los hombres se han inventado. Sabemos que siempre ha habido una multitud de dioses en el mundo, como dice Pablo,

“Hay muchos en la tierra que son llamados dioses” (1 Corintios 8: 5).

Debemos notar la oposición declarada entre el Dios de Israel y todos los demás que el hombre ha formado en el ejercicio de una imaginación sin licencia. Si alguien objetara que “un ídolo no es nada en el mundo” (1 Corintios 8: 4), basta con responder que el salmista apunta a denunciar las vanas ilusiones de los hombres que han enmarcado a los dioses según su propia tontería. Admito, sin embargo, que bajo este término él pudo haber comprendido a los ángeles, afirmando que Dios poseía tal excelencia que lo exaltó muy por encima de toda gloria celestial, y todo lo que pudiera considerarse divino, así como por encima de las deidades fingidas de la tierra. (45) Los ángeles no son en verdad dioses, pero el nombre admite una aplicación inapropiada para ellos por estar al lado de Dios, y más aún, por ser considerados nada menos que dioses por hombres que los ensalzan desordenada y supersticiosamente. . Si los mismos ángeles celestiales debían rendirse ante la majestad del único Dios, sería el colmo de la indignidad compararlo con dioses que son meras ficciones del cerebro. En prueba de su grandeza, nos invita a mirar hacia la formación del mundo, que él declara ser *obra de las manos de Dios* y sujeto a su poder. Esta es una de las razones generales por las que Dios debe seralabado, que ha mostrado claramente su gloria en la creación del mundo, y hará que diariamente lo reconozcamos en el gobierno del mismo. Cuando se dice que *las profundidades de la tierra están en su mano,* el significado es que está gobernada por su providencia y sujeta a su poder. Algunos leen, *los límites de la tierra,* pero la palabra significa *abismos* o *profundidades* , a diferencia de *las alturas de las montañas*. La palabra hebrea significa propiamente *búsqueda*.

Versículo 6

6. *Venid, adoremos* Ahora que el salmista exhorta al pueblo escogido de Dios a la gratitud, por esa preeminencia entre las naciones que les había conferido en el ejercicio de su libre favor, su lenguaje se vuelve más vehemente. Dios nos proporciona amplias bases de alabanza cuando nos reviste con distinción espiritual y nos hace avanzar a una preeminencia sobre el resto de la humanidad que no se basa en méritos propios. En tres términos sucesivos, expresa el único deber que incumbe a los hijos de Abraham, el de una completa entrega de sí mismos a Dios. La adoración a Dios, de la que habla aquí el salmista, es sin duda un asunto de tal importancia que exige toda nuestra fuerza; pero debemos notar que él particularmente condesciende en un punto, el favor paterno de Dios, evidenciado en su adopción exclusiva de la posteridad de Abraham para la esperanza de la vida eterna. También debemos observar que no solo se menciona la gratitud interna, sino la necesidad de una profesión externa de piedad. Las tres palabras que se utilizan implican que, para cumplir debidamente con su deber, el pueblo del Señor debe presentarse ante él en sacrificio en público, de rodillas y con otras muestras de devoción. *El rostro del Señor* es una expresión que debe entenderse en el sentido al que me he referido anteriormente, que el pueblo debe postrarse ante el Arca de la Alianza, porque la referencia es al modo de adorar bajo la Ley.Sin embargo, esta observación debe tomarse con una reserva: los adoradores debían levantar los ojos al cielo y servir a Dios de manera espiritual. (47)

Versículo 7

7 *Porque él es nuestro Dios* Si bien es cierto que todos los hombres fueron creados para alabar a Dios, hay razones por las que se dice especialmente que la Iglesia se formó con ese fin (Isaías 61: 3). El salmista tenía derecho a exigir este servicio más particularmente de manos de su pueblo elegido. Ésta es la razón por la que impresiona a los hijos de Abraham el invaluable privilegio que Dios les había conferido al tomarlos bajo su protección. En cierto sentido, se puede decir que Dios ha hecho tanto por toda la humanidad. Pero cuando se afirma que es el Pastor de la Iglesia, se quiere decir más que

favorecerla con el sustento, el apoyo y el gobierno comunes que extiende promiscuamente a toda la familia humana; se llama así porque la separa del resto del mundo y la aprecia con una mirada peculiar y paternal. En consecuencia, se habla de su pueblo aquí como el *pueblo de sus pastos, a* quien cuida con especial cuidado y lleno de bendiciones de todo tipo. El pasaje podría haber sido más claro si el salmista los hubiera llamado *el rebaño de sus pastos* y *el pueblo de su mano;* (48) o, si hubiera agregado simplemente - *y su rebaño* (49) - la figura podría haber sido resaltada de manera más consistente y sencilla. Pero su objeto era menos elegante de expresión que presionar sobre el pueblo un sentido del favor inestimable que se les confirió en su adopción, en virtud del cual fueron llamados a vivir bajo la fiel tutela de Dios y al disfrute de todas las especies de bendiciones. Se les llama *el rebaño de su mano,* no tanto porque formados por su mano como porque gobernados por ella, o, para usar una expresión francesa, *le Troupeau de sa conduite.* (50) El puntolo que algunos le han dado a la expresión, como si insinuara cuán decidido estaba Dios en alimentar a su pueblo, hacerlo él mismo, y no emplear pastores contratados, difícilmente puede ser corroborado por las palabras en su significado genuino; pero no se puede dudar de que el salmista expresaría la clase de guía muy amable y familiar de la que disfrutaba esta nación en ese momento. No es que Dios haya prescindido del albedrío humano, confiando el cuidado del pueblo como lo hizo con los sacerdotes, profetas y jueces, y más tarde con los reyes. No se quiere decir más que al desempeñar el oficio de pastor de este pueblo, ejerció sobre ellos una superintendencia diferente de la providencia común que se extiende al resto del mundo.

Hoy, si oirán su voz (51) Según los expositores hebreos, esta es una cláusula condicional que está conectada con la frase anterior; por cuya interpretación se debe considerar que el salmista advierte al pueblo que solo retendrán la posesión de su privilegio y distinción mientras continúen obedeciendo a Dios. (52) La versión griega la une con el versículo que sigue: *hoy,* si escucháis su voz, no endurezcáis vuestros corazones , y se lee bien a este respecto. Si adoptamos la distribución de los expositores hebreos, el salmista parece decir que la

posteridad de Abraham era el rebaño de la mano de Dios, por cuanto él había puesto su Ley en medio de ellos, que era, por así decirlo, su cayado, y así se había mostrado a sí mismo como su pastor. La partícula hebrea אם , *im,* que se ha traducido *si* , sería en ese caso más expositiva que condicional, y podría traducirse *cuando,* (53) las palabras que denotan que es la gran distinción entre los judíos y las naciones circundantes, que Dios había dirigido su voz al primero, como se nota con frecuencia que no lo había hecho con el segundo (Salmos 147: 20 ; Deuteronomio 4: 6). Moisés había declarado que esto constituía el fundamento de su superioridad sobre otras personas, diciendo ,"¿Qué nación hay debajo del cielo que tenga sus dioses tan cerca?" Los escritores inspirados toman prestado frecuentemente de Moisés, como es bien sabido, y el salmista, por la expresión *de hoy,* insinúa cuán enfáticamente los judíos, al escuchar la voz de Dios, eran su pueblo, porque la prueba no estaba lejos, consistía en algo que estaba presente y ante sus ojos. Les pide que reconozcan a Dios como su pastor, en la medida en que escuchan su voz; y era un ejemplo de su gracia singular que se hubiera dirigido a ellos de una manera tan condescendiente y familiar. Algunos toman el adverbio como uno de exhortación, y leen, *quisiera que oyeran mi voz,* pero esto violenta las palabras. El pasaje corre bien tomado en el otro sentido que le hemos asignado. Dado que tuvieron la oportunidad constante de escuchar la voz de Dios, dado que Él les dio no solo una prueba del cuidado que tenía por ellos como pastor, o una prueba anual de ello, sino una continua ejemplificación de ello, no podía haber duda de que los judíos fueron elegidos para ser su rebaño.

Versículo 8

8. *No endurezcáis vuestro corazón, como en Meribá* El salmista, habiendo ensalzado y alabado la bondad de Dios su Pastor, aprovecha la ocasión, como fueron obstinados y desobedientes, para recordarles su deber, como su rebaño, que era rendir un sumisión dócil y dócil; y cuanto más para impresionar sus mentes, los reprende con la obstinación de sus padres. El término מריבה *,* Meribah *,* puede usarse de manera apelativa para significar *contienda* o *contención;* pero

como el salmista evidentemente se refiere a la historia contenida en Éxodo 17: 2 , (58) he preferido entenderla del lugar - y por lo tanto de מסה *, Masah.* (59) En la segunda cláusula, sin embargo, el lugar donde ocurrió la tentación puede considerarse suficientemente descrito bajo el término *desierto,* y si se lee, de *acuerdo con el día de la tentación* (en lugar de *Masah*) *en el desierto,* no puede haberobjeción. Algunos dirían que Massah y Meribah eran dos lugares distintos, pero no veo ningún motivo para pensar eso; y, en un asunto de tan poca importancia, no debemos ser demasiado amables o curiosos. Amplía en varias expresiones la dureza de corazón manifestada por la gente y, para producir el mayor efecto, presenta a Dios mismo hablando. (60) Por dureza de corazón, sin duda quiere decir, cualquier tipo de desprecio hacia la palabra de Dios, aunque hay muchos tipos diferentes de ello. Nos encontramos con que cuando se proclama, que sea conocida por algunos de una manera fría y menosprecio; que algunos se lo quitaron meticulosamente después de haberlo recibido; que otros lo rechacen con orgullo; mientras que de nuevo hay hombres que expresan abiertamente su rabia contra ella con desprecio y blasfemia. (61) El salmista, en el único término que ha empleado, comprende a todos estos morosos, los descuidados, los fastidiosos, que se burlan de la palabra, y los que se mueven en su oposición a ella por el frenesí y la pasión. Antes de que el corazón pueda ser juzgado suave y dócil al oír la palabra de Dios, es necesario que la recibamos con reverencia y con una disposición para obedecerla. Si no tiene autoridad ni peso, mostramos que no lo consideramos más que un simple hombre como nosotros; y aquí radica la dureza de nuestro corazón, cualquiera que sea la causa, ya sea simplemente descuido, orgullo o rebelión. Él ha señalado intencionalmente el término odioso aquí empleado, para hacernos saber lo execrable que es el desprecio de la palabra de Dios; como en la Ley, el *adulterio* se usa para denotar todo tipo de fornicación e inmundicia, y *asesinar* todo tipo de violencia, injuria, odios y enemistades. En consecuencia, aquí se dice que el hombre que simplemente trata la palabra de Dios con negligencia y no la obedece, tiene un corazón duro y de piedra, aunque puede que no sea un despreciador abierto. Es ridículo el intento que han hecho los papistas

de fundar en este pasaje su doctrina favorita de la libertad de voluntad. Debemos notar, en primer lugar, que el corazón de todos los hombres es naturalmente duro y pétreo; porque la Escritura no habla deesto como una enfermedad peculiar de unos pocos, pero característica en general de toda la humanidad (Ezequiel 36:26). Es una pradera innata; todavía es voluntario; no somos insensibles como las piedras, (62) y el hombre que no se deja gobernar por la palabra de Dios, hace que ese corazón, que antes era duro, se endurezca aún más, y se convenza de su propio sentido. y sentimiento de obstinación. La consecuencia de esto no se sigue de ninguna manera, que la dulzura del corazón, un corazón flexible indiferente en cualquier dirección, está a nuestras órdenes. (63) La voluntad del hombre, a través de la corrupción natural, está totalmente inclinada al mal; o, para hablar con más propiedad, se precipita en su cometido. Y, sin embargo, todo hombre que desobedece a Dios en él, se endurece; porque la culpa de sus malas acciones no recae en nadie más que en él mismo.

VERSÍCULO 9

9 *Cuando me tentaron tus padres, me probaron*. El salmista insinúa, como ya he dicho, que los judíos habían sido desde el principio de un espíritu perverso y casi intratable. Y había dos razones por las que resultaba muy útil recordar a los hijos la culpa imputable a sus padres. Sabemos cuán aptos son los hombres para seguir el ejemplo de sus predecesores; la costumbre engendra una sanción; lo antiguo se vuelve venerable, y tal es la influencia cegadora del ejemplo hogareño, que cualquier cosa que hayan hecho nuestros antepasados pasa por virtud sin examen. Tenemos un ejemplo en Popedom, de la audacia con que la autoridad de los padres se opone a la palabra de Dios. De todos los demás, los judíos eran los más propensos a ser engañados por este lado, siempre acostumbrados como estaban a jactarse de sus padres. En consecuencia, el salmista los separaría de los padres, notando la monstruosa ingratitud de la que habían sido acusados. Una segunda razón, a la que ya me he referido, es que les mostraría lanecesidad en la que estaban de ser advertidos sobre el presente tema. Si sus padres no hubieran manifestado un espíritu de rebelión, podrían haber

respondido haciendo la pregunta: ¿Sobre qué terreno les advirtió contra la dureza de corazón, habiendo mantenido su nación hasta ahora un carácter de docilidad y tratabilidad? Siendo el hecho de otra manera - habiendo sido sus padres desde el principio perversos y tercos, el salmista tenía una razón clara para insistir en la corrección de este vicio particular.

Hay dos formas de interpretar las palabras que siguen. Ya que *tentar a Dios* no es otra cosa que ceder a un anhelo enfermizo e injustificable de probar su poder, (64) podemos considerar el versículo como conectado en su totalidad, y leer: *Me tentaron y me probaron, aunque ya habían visto mi obra* Dios. se queja muy justamente de que deben insistir en nuevas pruebas, después de que su poder haya sido ampliamente atestiguado por evidencias innegables. Hay otro significado, sin embargo, que se le puede dar al término *probado,* según el cual, el significado del pasaje sería el siguiente: - Tus padres me tentaron a preguntar dónde estaba Dios, a pesar de todos los beneficios que les había hecho. ; y me demostraron, es decir, tenían experiencia real de lo que soy, por cuanto no cesaba de darles pruebas abiertas de mi presencia, y en consecuencia vieron mi obra. Cualquiera que sea el sentido que adoptemos, el diseño del salmista es claramente mostrar cuán imperdonables eran los judíos al desear un descubrimiento del poder de Dios, como si hubiera estado oculto y no les hubiera sido enseñado por las pruebas más incontestables. (65) Concediendo que no hubieran recibido una demostración anterior de ello, habrían manifestado un espíritu impropio al demandar a Dios por qué no les había proporcionado carne y bebida; pero dudar de su presencia después de haberlos sacado de Egipto con una mano extendida, y haber evidenciadosu cercanía a ellos por los testimonios más convincentes, dudar de su presencia de la misma manera que si nunca se hubiera revelado, era un grado de olvido perverso que agravaba su culpa. En general, considero que lo siguiente es el sentido del pasaje - Tus padres me tentaron, aunque habían probado abundantemente - percibido por evidencias claras e innegables, que yo era su Dios - no, aunque mis obras habían sido claramente puestas antes. ellos. La lección es una que es igualmente aplicable a nosotros;

porque cuantos más abundantes testimonios hayamos tenido del poder y la bondad amorosa del Señor, mayor será nuestro pecado si insistimos en recibir pruebas adicionales de ellos. ¿Cuántos encontramos en nuestros días exigiendo milagros, mientras otros murmuran contra Dios porque él no satisface sus deseos? Algunos pueden preguntarse por qué el salmista destaca el caso particular de Meribá, cuando hubo muchos otros casos que podría haber aducido. Nunca dejaron de provocar a Dios desde el momento en que cruzaron el Mar Rojo; y al presentar esta única acusación contra ellos, por su silencio sobre otros puntos podría parecer que justifica su conducta. Pero la cifra sinécdoque es común en las Escrituras, y sería bastante natural suponer que se selecciona un caso para muchos. Al mismo tiempo, otra razón para la especificación puede haber sido que, como claramente se desprende de Moisés, la ingratitud y rebelión del pueblo alcanzó su punto más alto en esta ocasión, cuando murmuraron pidiendo agua. Soy consciente de que los intérpretes difieren en esto. Sin embargo, ese era el hecho. Luego coronaron su antigua impiedad; ni fue hasta que se hizo este clamor, como acto consumador de toda su maldad precedente, que dieron prueba abierta de que su obstinación era incurable. (66)

Versículo 10

10. *Cuarenta años luché con esta generación* (67) El salmistalo presenta como una agravación de su perversa obstinación, que Dios luchó con ellos durante tanto tiempo sin efecto. Ocasionalmente sucederá que haya una manifestación violenta de perversidad que pronto cede; pero Dios se queja de que tuvo constantes motivos de contienda con su pueblo a lo largo de los cuarenta años. Y esto nos prueba la rebeldía incurable de ese pueblo. La palabra *generación* se usa con la misma vista. La palabra דור, *dor,* significa una edad o el término asignado a la vida humana; y aquí se aplica a los hombres de una época, como si el salmista hubiera dicho, que los israelitas a quienes Dios había entregado eran incorregibles, durante todo el período de sus vidas. El verbo אקוט, *akut,* que he rendido *I Strove,* es, por algunos, traducido *menospreciado,* y en la Septuaginta se lee,

προσωχθισα, (68) *I se indignó,* o *enfureció;* pero los intérpretes hebreos conservan el significado genuino de que Dios luchó con ellos en un curso continuo de contienda. Ésta fue una prueba notable de su extrema obstinación; y Dios es introducido en el versículo como pronunciando formalmente juicio sobre ellos, para intimar, que después de haber mostrado su impiedad de tantas formas diferentes, no podría haber duda con respecto a su enamoramiento. *Errar de corazón,* es una expresión que no pretende atenuar su conducta, sino estamparla con locura y locura, como si hubiera dicho que tenía que ver con bestias, más que con hombres dotados de sentido e inteligencia. La razón es subjunta, que no quisieron atender a las muchas obras de Dios traídas ante sus ojos, y más que todas, a su palabra; porque el término hebreo דרך, *derech,* que he traducido de *maneras,* comprende su ley y sus repetidas amonestaciones, así como sus milagros hechos ante ellos. Argumentaba un asombroso enamoramiento de que cuando Dios se había dignado a habitar de una manera tan familiar entre ellos, y había hecho demostraciones tan ilustres de sí mismo, tanto en palabras como en obras, deberían haber cerrado los ojos y haber pasado por alto todo lo que se había hecho. Ésta es la razón por la que El salmista, considerando que vagaron por error bajo tanta luz como disfrutaban, habla de su estupidez como equivalente a locura.

VERSÍCULO 11

11. *Por tanto, he jurado en mi ira* que no veo objeción a que el relativo אשר, *asher,* sea entendido en su sentido y lectura propios: *A quien he jurado*. La versión griega, tomándola por una señal de semejanza, dice: Como *he jurado,* pero creo que puede considerarse propiamente como que expresa una inferencia o conclusión; no como si al fin hubieran sido privados de la herencia prometida cuando tentaron a Dios, sino que el salmista, habiendo hablado, en nombre de Dios, de la obstinación que mostraban, aprovecha la ocasión para inferir que había una buena razón para ello. se les prohíbe, con juramento, entrar en la tierra. Proporcionalmente, a medida que multiplicaban sus provocaciones, se hizo más evidente que, siendo incorregibles, habían

sido justamente separados del reposo de Dios. (69) El significado quedaría más claro leyendo en tiempo pluscuamperfecto: *había jurado;* porque Dios ya los había excluido de la herencia prometida, habiendo previsto su mala conducta; antes de luchar así con ellos. En otro lugar me he referido a la explicación que debe darse de la forma elíptica en la que se ejecuta el juramento. (70) La tierra de Canaán se llama *reposo* de Dios en referencia a la promesa. Abraham y su posteridad habían sido vagabundos en él hasta que llegó el tiempo completo para tomar posesión de él. Egipto había sido un asilo temporal y, por así decirlo, un lugar de exilio. Al prepararse para plantar a los judíos, de acuerdo con su promesa, en su legítimo patrimonio de Canaán, Dios muy bien podría llamarlo su reposo. Sin embargo, la palabra debe tomarse en sentido activo; siendo este el gran beneficio que concedió Dios, que los judíos habitarían allí, como en su tierra natal, y en una habitación tranquila. NosotrosPodría detenernos un momento aquí para comparar lo que el Apóstol declara en los capítulos tercero y cuarto de su Epístola a los Hebreos, con el pasaje que ahora tenemos ante nosotros. Que el Apóstol siga la versión griega, no es motivo de sorpresa. (71) Tampoco debe considerarse que se ha comprometido a tratar este pasaje. Solo insiste en el adverbio Hoy *,* y en la palabra *Descanso*. Y primero, afirma que la expresión *hoy* no debe limitarse al tiempo en que se dio la Ley, sino que se aplica propiamente al Evangelio, cuando Dios Comenzó a hablar más abiertamente. La declaración de doctrina más completa y perfecta exigía la mayor parte de la atención. Dios no ha dejado de hablar: ha revelado a su Hijo, y nos invita cada día a venir a él; y, sin duda, es nuestro deber, ante tal oportunidad, obedecer su voz. A continuación, el apóstol razona a partir de los *demás,* hasta un punto que no debemos suponer que las palabras del salmista mismas lo justifiquen. (72) Toma como primera posición, que dado que había una promesa implícita en el castigo aquí denunciado, debe haber habido un mejor descanso prometido al pueblo de Dios que la tierra de Canaán. Porque, cuando los judíos habían entrado en la tierra, Dios ofreció a su pueblo la perspectiva de otro descanso, que el Apóstol define como que consiste en la renuncia a nosotros mismos, por la cual descansamos de nuestras propias obras mientras Dios obra en nosotros. A partir de

esto, aprovecha la ocasión para comparar el antiguo sábado, o reposo, bajo la Ley, que era figurativa, con la novedad de la vida espiritual. (73) Cuando dijo que *juró en su ira,* esto da a entender que estaba de alguna manera libre para infligir este castigo, que la provocación no era de ningún tipo común o leve, pero que su terrible obstinación encendió su ira, y provocó él este juramento.



Salmos 96

Verso 1

1 *Cante a Jehová un cántico nuevo* Este comienzo muestra que, como ya he observado, el salmista está exhortando al mundo entero, y no meramente a los israelitas, al ejercicio de la devoción. Tampoco se podría hacer esto, a menos que el evangelio se difundiera universalmente como medio de transmitir el conocimiento de Dios. El dicho de Pablo debe ser necesariamente cierto:

"¿Cómo invocarán a aquel en quien no han creído?" (Romanos 10:14 .)

El mismo Apóstol prueba el llamamiento de los gentiles, aduciendo en testimonio de él: "Alabad al Señor, gentiles, con su pueblo", de lo cual se sigue que la comunión en la fe está relacionada con la celebración conjunta de alabanza (Romanos 15:11 .) Además, el salmista requiere un *cántico nuevo,* (75) no uno que fuera común y que anteriormente se había levantado. Por lo tanto, debe referirse a alguna demostración inusual y extraordinaria de la bondad divina. Por lo tanto, cuando Isaías habla de la restauración de la Iglesia, que fue maravillosa e increíble, dice: "Cantad al Señor un cántico nuevo" (Isaías 42:10). El salmista da a entender , en consecuencia, que había llegado el momento en que Dios erigiría su reino en el mundo de una manera totalmente inesperada. Insinúa aún más claramente a medida que avanza, que todas las naciones compartirían el favor de Dios. Él los llama en todas partes para que muestren su salvación y, al desear que la celebren día a día, denotaría que no fue de un naturaleza que se desvanece o evanescente, pero que debe perdurar para siempre.

Versículo 3

3 *Declare su gloria entre los paganos*. Se aducen términos adicionales

para elogiar la salvación de la que se habla. Se llama *su gloria* y *sus maravillas;* lo que equivale a decir que fue glorioso y admirable. Con tales títulos el salmista lo distinguiría de cualquier liberación que se hubiera concedido anteriormente, ya que de hecho solo puede haber una opinión, que cuando Dios apareció como Redentor de todo el mundo, dio una muestra de su misericordia y de su favor, tal como nunca antes se lo había dicho. Esta salvación era imposible, como he dicho, que las naciones gentiles hubieran podido celebrar si se hubieran quedado sin ella. Las palabras nos enseñan que nunca se puede decir que hemos comprendido correctamente la redención efectuada por Cristo, a menos que nuestras mentes se hayan elevado al descubrimiento de algo incomparablemente maravilloso en ella.

Versículo 4

4. *Porque grande es Jehová, y muy digno de alabanza*. En particular, describe a ese Dios, a quien le gustaría tener hombres para celebrar, y esto porque las naciones gentiles eran propensas a confundirse en el error sobre este tema. Para que el mundo entero pueda abjurar de sus supersticiones y unirse en la religión verdadera, señala al único Dios que es digno de alabanza universal. Este es un punto de suma importancia. A menos que los hombres estén reprimidos por el debido respeto, solo pueden deshonrarlo cuanto más intenten adorarlo. Debemos observar este orden si no queremos profanar el nombre de Dios y clasificarnos entre los hombres incrédulos, que exponen dioses de su propia invención. Por *dioses* en el versículo puede entenderse, como ya he observado, (Salmos 95: 3), ángeles o ídolos. Todavía sería deopinión de que el término comprende todo lo que es, o se considera deidad. Como Dios, por así decirlo, envía rayos de sí mismo a través de todo el mundo por sus ángeles, estos reflejan algunas chispas de su Divinidad. (78) Los hombres, de nuevo, al enmarcar ídolos, se forman dioses que no tienen existencia. El salmista los convencería de que era un grave error atribuir un honor indebido a los ángeles oa los ídolos, desmereciendo así la gloria del único Dios verdadero. Condena a las naciones paganas de un enamoramiento manifiesto, sobre la base de que sus dioses son vanidad y nada, porque tal es el significado de la

palabra hebrea אלילים *, elilim,* (79) que aquí se aplica a los ídolos con desprecio. El gran punto del salmista es mostrar que, como la Deidad no se encuentra real y verdaderamente en nadie más que en el único Creador del mundo, esas religiones son vanas y despreciables y corrompen la pura adoración de él. Algunos pueden preguntar: ¿Los ángeles, entonces, deben ser considerados nada y vanidad, simplemente porque muchos han sido engañados al pensar que son dioses? Yo respondería que dañamos a los ángeles cuando les damos ese honor que se debe únicamente a Dios; y, aunque por este motivo no debemos sostener que no son nada en sí mismos, sin embargo, cualquier gloria imaginaria que se les haya atribuido debe ser en vano. (80) Pero el salmista tiene en sus ojos las burdas ilusiones de los paganos, que impíamente se formaban dioses.

Antes de refutar sus absurdas nociones, él comenta muy apropiadamente que Dios es *grande y digno de alabanza en gran medida* , insinuando que su gloria como el infinito supera con creces a cualquier cosa con la que soñaron que se uniera a sus ídolos. No podemos dejar de notar la confianza con la que el salmista afirma la gloria del Dios verdadero, en oposición a la opinión universal que los hombres pueden tener. El pueblo de Dios estaba entonces llamado a mantener un conflicto de descripción nada despreciable o común con las huestes y la prodigiosa masa de supersticiones que entonces llenaban el mundo entero. El verdadero Dios podríase dice que está confinado en el oscuro rincón de Judea. Júpiter era el dios recibido en todas partes y adorado en toda Asia, Europa y África. Cada país tenía sus propios dioses propios, pero éstos no eran desconocidos en otras partes, y sólo el Dios verdadero fue despojado de esa gloria que le pertenecía. Todo el mundo había conspirado para creer una mentira. Sin embargo, el salmista, consciente de que los vanos engaños de los hombres no pueden menoscabar la gloria del único Dios (81), mira con indiferencia la opinión y el sufragio universal de la humanidad. La inferencia es clara, que no debemos concluir que sea necesariamente la verdadera religión que se encuentra con la aprobación de la multitud; porque el juicio formado por el salmista debe haber caído al suelo de inmediato, si la religión fuera una cosa determinada por los

sufragios de los hombres, y su adoración dependiera de su capricho. Sea entonces cuando tantos estén de acuerdo en el error, insistiremos después del Espíritu Santo que no pueden quitar de la gloria de Dios; porque el hombre mismo es vanidad, y todo lo que de él proviene es de desconfianza. (82) Habiendo afirmado la grandeza de Dios, la prueba refiriéndose a la formación del mundo, que refleja sus perfecciones. (83) Dios debe existir necesariamente por sí mismo y ser autosuficiente, lo que muestra la vanidad de todos los dioses que no hicieron el mundo. Los *cielos* se mencionan - una parte del todo - ya que el poder de Dios se manifiesta principalmente en ellos, cuando consideramos su belleza y adorno.

εξ ἑνὸς, οὗτος ὀφείλει Κόσμον ἴσον τούτῳ στήσας εἰπεῖν ἐμὸς οὗτος.

Un Dios confiesa nuestro corazón: Quien junto a Él Aspira con Él nuestro homenaje a dividir, Un mundo tan bello, que primero diseñe, Y diga, su estructura terminada, 'Esto es mío' ” . *Anotaciones de Merrick*.

VERSÍCULO 6

6 La *fuerza y la honra están ante él* Traduzco la palabra hebrea הוד *, hod,* por *fuerza,* y creo que los intérpretes que la expresan con *gloria* no han considerado debidamente el contexto. Es evidente que el siguiente miembro del versículo es una repetición, y allí dice: *Poder y gloria están en su santuario*. El salmista quiere decir que no se puede decir que conocemos a Dios si no hemos descubierto que hay en él una gloria y majestad incomparables. Primero se da cuenta de su poder y fuerza, como aquello en lo que consiste su gloria. Allí, como Dios es invisible, dirige los pensamientos de su pueblo hacia el santuario, que ya hemos visto como símbolo de su presencia. Tal es la debilidad de nuestra mente que nos levantamos con dificultad a la contemplación de su gloria en los cielos. El salmista nos recuerda que no tenemos ninguna razón para decir que su gloria es oscura, ya que había emblemas de su presencia en el templo, los sacrificios y el arca del pacto. Procuremos, cuando mencionamos a Dios, concebir esta gloria

que resplandece ante él; de lo contrario, si no aprehendemos su poder, es más un Dios muerto que vivo a quien adoramos. (84)

Versículo 7

7 *Dale a Jehová, etc.* Ya que la alabanza esperaba a Dios en Sion, (Salmos 65: 1 ,) y ese era el lugar dedicado a la celebración de su adoración, y la posteridad de Abraham fue la única investida con el privilegio del sacerdocio, nosotros No cabe duda de que el salmista se refiere aquí a ese gran cambio que iba a tener lugar en la Iglesia con el advenimiento de Cristo. Se pretende una oposición o distinción entre el antiguo pueblo de Dios y las tribus gentiles, que luego serían adoptadas en la misma comunión. Para declarar *su gloria y el poder,* que es lo mismo, con la que se declara la *gloria de su fuerza* Y para mostrar que el hombre puede presumir nada de sí mismo, y al negarse a celebrar a Dios, impíamente le estragos con justa de sus honores, subjoins, *Dad a Señor, la gloria de su nombre;* una expresión que denota que Dios no toma prestado nada del exterior, sino que comprende todo lo que es digno de alabanza en sí mismo. Él llama a las naciones gentiles con tantas palabras a rendir a Dios la misma adoración que los judíos; no es que debamos adorar a Dios ahora de acuerdo con el ritual externo prescrito por la Ley, sino que él significa que habría una regla y una forma de religión en la que todas las naciones deberían estar de acuerdo. Ahora, a menos que se hubiera derribado la pared intermedia de separación, los gentiles no podrían haber entrado con los hijos de Dios a los atrios del santuario. De modo que tenemos aquí una clara predicción del llamamiento de los gentiles, quienes necesitaban que se les quitara su inmundicia antes de poder ser llevados a la santa asamblea. La *mincha,* u oblación, era sólo un tipo de sacrificio, pero aquí se toma para denotar toda la adoración a Dios, porque era parte del servicio divino que se practicaba de manera más ordinaria. Vemos en este y otros pasajes que los escritores inspirados describen la adoración interior de Dios bajo símbolos comunes en la época en que vivieron. Dios no quería que le presentaran ofrendas de carne después de la venida de Cristo; pero las palabras que emplea el salmista dan a entender que las puertas del

templo, una vez cerradas, se abrirían ahora para la admisión de los gentiles. El Apóstol, en su Epístola a los Hebreos, (Hebreos 13:15) nos dice cuáles son esos sacrificios con los que ahora Dios será adorado. De ahí el absurdo de los papistas, que aducirían tales pasajes en apoyo de la masa y sus otras tonterías. Sin embargo, podemos aprender muy correctamente de las palabras que no debemos venir con las manos vacías a la presencia de Dios, con la orden de presentarnos a nosotros mismos y a todo lo que tenemos como un servicio razonable para Él (Romanos 12: 1). ; 1 Pedro 2: 5.)

VERSÍCULO 9

9 *Adora delante de Jehová* El salmista persigue el mismo tren de sentimientos. Al exigir oblaciones a su pueblo, no se debía considerar que Dios necesitaba los servicios de la criatura, sino que les daba la oportunidad de profesar su fe. La verdadera razón, por tanto, se menciona aquí por qué se ordenó la oblación, para que su pueblo se postrara ante él y reconociera que ellos y todo lo que les pertenecía eran suyos. Se hace mención de *la belleza del templo,* refiriéndose al hecho de que los gentiles deben ser elevados a un nuevo honor, al estar asociados en un solo cuerpo con el pueblo escogido de Dios. (88) En el momento en que se escribió este salmo, en general se consideró poco creíble que las naciones paganas fueran admitidas en el templo en compañía de la santa simiente de Abraham. Esto debería hacernos pensar mucho más en nuestro llamado como gentiles, que entonces parecía algo tan increíble e impracticable. Podemos estar convencidos de que solo Dios podría habernos abierto la puerta de la salvación. La *belleza del templo* es una expresión destinada a engendrar una vista reverencial del templo, para que los hombres puedan acercarse a él con humilde temor, en lugar de precipitarse sin consideración hacia la presencia de Dios. La cláusula que sigue en el versículo se inserta con el mismo propósito: *temblar ante su rostro,* insinuando que debemos postrarnos como suplicantes ante él cuando consideremos su terrible majestad. No es que disuadiera a los adoradores de acercarse a Dios. Deben estimar que es su mayor placer y placer buscar su rostro. Pero quiere que nos humillemos ante la adoración correcta y seria de Dios.

Debo agregar que la belleza o gloria del santuario no consistía en plata y oro, en la preciosidad del material del que estaba hecho, ni en piedras pulidas, ni en ningún esplendor y decoración de este tipo, sino en el representación del modelo celestial que se le mostró a Moisés en el monte (Éxodo 25: 9).

Versículo 10

10. *Decir entre los paganos, Jehová reina* Su lenguaje nuevamente implica que es solo donde Dios gobierna y preside que se le puede adorar. Los gentiles no podían profesar la adoración de Dios, siempre y cuando su trono estuviera solo en el pequeño rincón de Judea y no reconocieran su gobierno. En consecuencia, el salmista habla de que extendió su reino a todas partes del mundo, con el objetivo de reunir para sí mismo en uno, a los que antes habían estado divididos y esparcidos. La expresión, *Di entre los paganos,* significa que Dios ampliaría los límites de su reino con su palabra y doctrina. Lo que se dice del *mundo que se está estableciendo* es particularmente digno de nuestra observación. En lo que respecta al orden de la naturaleza, sabemos que ha sido divinamente establecido y fijado desde el principio; que el mismo sol, luna y estrellas continúan brillando en el cielo; que los impíos y los incrédulos se sostienen con alimento y respiran el aire vital, al igual que los justos. Sin embargo, debemos recordar que mientras la impiedad se apodere de las mentes de los hombres, el mundo, sumido como está en las tinieblas, debe considerarse sumido en un estado de confusión y de horrible desorden y desgobierno; porque no puede haber estabilidad sin Dios. Por tanto, aquí se dice muy propiamente que el mundo está establecido, que no debe temblar, cuando los hombres sean devueltos a un estado de sujeción a Dios. Aprendemos esta verdad del pasaje, que aunque todas las criaturas deberían estar desempeñando sus diversos oficios, no se puede decir que ningún orden prevalezca en el mundo hasta que Dios levante su trono y reine entre los hombres. ¿Qué desorden más monstruoso se puede concebir que el que existe donde no se reconoce al Creador mismo? Los hombres malvados e incrédulos pueden estar satisfechos con su propia condición, pero es necesariamente la más

insegura, la más inestable; y destituidos como están de cualquier fundamento en Dios, se puede decir que su vida pende de un hilo. (92)Debemos recordar lo que hemos visto enseñado, (Salmos 46: 5) "Dios está en medio de la ciudad santa, ella no será conmovida". Es muy posible que haya una alusión indirecta al estado imperfecto e incompleto de las cosas bajo la Ley, y puede que se haya pretendido un contraste entre la condición perfecta de las cosas que deberían obtenerse bajo Cristo, y el preludio a ella bajo el período anterior. A continuación, predice que el reino que se introducirá debe distinguirse por la justicia, de acuerdo con lo que hemos visto (Salmos 45: 6) "Cetro de justicia es el cetro de tu reino". El término *juzgar,* en hebreo, incluye el gobierno de cualquier tipo. Si el método de Dios para gobernar a los hombres es formar y regular sus vidas a la justicia, podemos inferir que, por muy fácil que los hombres se satisfagan consigo mismos, todo está necesariamente mal en ellos, hasta que estén sujetos a Cristo. Y esta justicia de la que habla el salmista no se refiere meramente a las acciones externas. Comprende un corazón nuevo, comenzando como lo hace en la regeneración del Espíritu, por el cual somos formados nuevamente a la semejanza de Dios.

VERSÍCULO 11

11 Se *regocijen los cielos y se regocije la tierra.* Con el fin de darnos una concepción más exaltada de la demostración de la bondad de Dios al condescender en tomar a todos los hombres bajo su gobierno, el salmista llama a las cosas irracionales mismas, los árboles, la tierra, los mares y los cielos, para unirse en la alegría general. Tampoco debemos entender que por *cielos* se refiere a los ángeles y por *los* hombres de *la tierra* ; (93) porque incluso a los mudos peces del abismo llama a gritar de alegría. Por tanto, el lenguaje debe ser hiperbólico, diseñado para expresar lo deseable y la bendición de ser llevado a la fe de Dios. Al mismo tiempo, nos denota queDios no reina con terror, ni como un tirano, sino que su poder se ejerce dulcemente y para difundir la alegría entre sus súbditos. Los malvados pueden temblar cuando se introduce su reino, pero su erección es sólo la causa de su miedo indirectamente. (94) También podríamos notar que la

hipérbole aquí empleada no quiere una cierta base de un tipo más literal. Como todos los elementos de la creación gimen y sufren dolores de parto junto con nosotros, de acuerdo con la declaración de Pablo (Romanos 8:22), pueden razonablemente regocijarse en la restauración de todas las cosas según su más ferviente deseo. Las palabras nos enseñan cuán enamorado es ese gozo, al que los hombres que están sin Dios se complacen sin sentido. Del final del salmo, aprendemos que es imposible experimentar la más mínima medida de verdadero gozo, mientras no hayamos visto el rostro de Dios, *Regocíjense ante el Señor, porque él viene* Y si el mar y la tierra mismos lloran mientras Dios esté ausente, ¿no podemos preguntarnos qué será de nosotros, que somos propiamente sujetos de la terrible maldición de Dios? El salmista, para despejar toda duda sobre un hecho que pudiera parecer increíble, repite su afirmación del mismo, y declara, al mismo tiempo, en qué consiste esa rectitud, que había mencionado anteriormente, cuando agrega que *Dios gobernará el mundo con justicia y verdad*. Esto nos muestra que es solo a la luz de la justicia y la verdad de Dios que la maldad y la hipocresía de los hombres pueden eliminarse y disiparse.



SALMOS 97

VERSO 1

1 *Jehová reina* Su invitación a los hombres a regocijarse es una prueba de que el reino de Dios está indisolublemente conectado con la salvación y la mejor felicidad de la humanidad. Y, el gozo del que habla de ser común a todo el mundo y a las regiones más allá de los mares, es evidente que predice la ampliación del reino de Dios, que había sido confinado dentro de los estrechos límites de Judea, en una extensión mucho más amplia. El salmista, al exponer los diversos detalles de la gloria divina en los cuatro versículos que siguen, procuraría impresionar a todos los hombres con un temor reverencial hacia él. De este modo nos da una representación de la formidable majestad que se une a Dios, para que pueda humillar y humillar la vana confianza y el orgullo carnal. Un cielo nublado nos intimida más que uno despejado, ya que la oscuridad produce un efecto peculiar en los sentidos. El salmista hace uso de este símbolo, sin duda, para impresionar al mundo con la mayor reverencia a Dios. Otros refinan más las palabras y piensan que se dice que las nubes rodean a Dios, para controlar la temeridad y la presunción humana, y refrenar esa curiosidad excesiva que indagaría más de lo que cabe en los misterios de Dios. Esta es una interpretación de las palabras que las hace transmitir una lección muy útil; pero estoy en contra de todas las versiones refinadas, y creo que el salmista pretendía asociar las tinieblas con Dios, para impresionar los corazones de los hombres con el temor de él en general. (97) El mismo significado aparece en el contexto restante, cuando *se dice que el fuego va delante de él y quema a sus enemigos, sus relámpagos hacen temblar la tierra y las montañas fluyen hacia abajo*. Si alguno objetara que esto no concuerda con lo dicho sobre la alegría que difunde su reino, podría responder, primero, que aunque Dios está dispuesto por su parte a difundir la bienaventuranza dondequiera que

reine, no todos son capaces de apreciarla. Además, como ya he insinuado, la verdad es útil para los creyentes, humillando el orgullo de la carne y profundizando su adoración a Dios. El trono de Dios se representa como fundado en la *justicia* y el *juicio* , para denotar el beneficio que obtenemos de él. La mayor miseria que se puede concebir es la de vivir sin justicia y sin juicio, y el salmista lo menciona como motivo de alabanza exclusivamente debida a Dios, que cuando él reina, la justicia revive en el mundo. Él evidentemente niega que podamos tener alguna justicia, hasta que Dios nos someta al yugo de su palabra, por las suaves pero poderosas influencias de su Espíritu. Una gran proporción de hombres resiste y rechaza obstinadamente el gobierno de Dios. Por eso, el salmista se vio obligado a exhibir a Dios en su aspecto más severo, para enseñar a los malvados que su perversa oposición no quedará impune. Cuando Dios se acerca a los hombres en misericordia, y ellos no lo reciben con reverencia y respeto, esto implica una impiedad de descripción muy agravada; por lo que es que el lenguaje de la denuncia conviene al reino de Cristo. El salmista da a entender que aquellos que desprecian a Dios en la persona de su Hijo unigénito, sentirán a su debido tiempo y ciertamente el terrible peso de su majestad. Mucho está implícito en la expresión utilizada: *La tierra* verá. Los malvados, cuando descubren que sus intentos de luchar contra Dios son vanos, recurren al subterfugio y al ocultamiento. El salmista declara que con semejante vano artificio no tendrían éxito en esconderse de Dios.

Versículo 6

6 *Los cielos han declarado su justicia* Aquí él declara quehabría una demostración tan ilustre de la justicia de Dios, que los mismos cielos la anunciarían. El significado no es el mismo que al principio del salmo diecinueve, "Los cielos cuentan la gloria de Dios", etc. En ese salmo, David no quiere decir más que la sabiduría y el poder de Dios son tan conspicuos en la trama del cielos, como si Dios debiera afirmarlos con una voz audible. El significado del pasaje que tenemos ante nosotros es que la justicia espiritual de Dios debe manifestarse de manera tan significativa bajo el reinado de Cristo como para llenar tanto el cielo

como la tierra. Hay mucha fuerza en esta personificación, en la que los cielos, como si incluso ellos estuvieran penetrados por un sentido de la justicia de Dios, son representados hablando de ello. Es igualmente probable, sin embargo, que los cielos signifiquen aquí a *los ángeles, que están contenidos en el cielo,* por la figura de la metonomía o sinécdoque, mientras que, en la cláusula correspondiente, en lugar de mencionar la tierra, se habla de los pueblos que habitan. sobre él. Se puede decir muy correctamente que los ángeles anuncian y celebran la gloria divina.

Versículo 7

7 *Confusos sean todos los que sirven a imágenes esculpidas.* El salmista hace una amplia distinción aquí, como en el salmo que sigue a este, entre el Dios verdadero y los dioses falsos que los hombres se forman. Esto lo hace para que la alabanza que había atribuido no se aplique a nadie más que al Dios verdadero. Todos los hombres están dispuestos a admitir que deben celebrar las alabanzas de Dios, pero, naturalmente propensos a la superstición, pocos ciertamente estarán obligados a adorar a Dios de la manera correcta. Tan pronto como tienen que ver con Dios, se desvían hacia los engaños más infundados. Cada uno crea un dios para sí mismo, y todos eligen lo que más les conviene en la mezcla de inventos. Ésta es la razón por la cual los escritores sagrados, bajo el temor de que los hombres puedan volverse hacia dioses falsos, son cuidadosos al darexhortaciones al culto de Dios, para declarar al mismo tiempo quién es el Dios verdadero. El orden observado por el salmista sugiere la observación de que las supersticiones corruptas nunca se eliminarán hasta que se obtenga la religión verdadera . Impedidos de llegar al Dios verdadero por la lentitud de su aprehensión espiritual, los hombres no pueden dejar de vagar en sus propias vanidades; y es el conocimiento del Dios verdadero lo que los disipa, como el sol disipa las tinieblas. Todos tienen naturalmente algo de religión que nace con ellos, (100) pero debido a la ceguera y la estupidez, así como a la debilidad de nuestras mentes, la aprensión que concebimos de Dios es inmediatamente depravada. La religión es, por tanto, el principio de todas las

supersticiones, no en su propia naturaleza, sino a través de la oscuridad que se ha asentado sobre la mente de los hombres y que les impide distinguir entre los ídolos y el Dios verdadero. La verdad de Dios es eficaz cuando se revela disipando y disipando supersticiones. ¿Absorbe el sol los vapores que intervienen en el aire, y no será mucho más eficaz la presencia de Dios mismo? No es de extrañar, entonces, que el salmista, al predecir el Reino de Dios, triunfe sobre las naciones impías, que se jactaban en imágenes esculpidas, como cuando Isaías, hablando del ascenso del Evangelio, agrega:

"Entonces caerán todos los ídolos de Egipto" (Isaías 19: 1)

Dado que el conocimiento de Dios se ha ocultado a la vista de los hombres, también se nos enseña que no hay razón para sorprenderse ante la multitud de supersticiones que se han extendido por el mundo. Tenemos una ejemplificación de la misma verdad en nuestros días. El conocimiento de la verdadera doctrina se extingue entre los turcos, los judíos y los papistas y, como consecuencia necesaria, se encuentran inmersos en el error; porque no es posible que vuelvan a estar en su sano juicio, o se arrepientan de sus errores, si ignoran al Dios verdadero. Cuando el salmista habla de que fueron *confundidos,* quiere decir que el tiempoLlegó cuando los que fueron dados a la idolatría debían arrepentirse y regresar a la adoración del Dios verdadero. No es que todos sin excepción sean llevados al arrepentimiento genuino, porque la experiencia nos ha enseñado en estos tiempos nuestros cómo los hombres ateos (101) desecharán la superstición y, sin embargo, asumirán el descaro más desvergonzado, sino que esta es una de esas consecuencias. lo cual debe efectuar el conocimiento de Dios, la conversión de los hombres de sus errores a Dios. Hay algunos que resisten obstinadamente a Dios, de los cuales tenemos muchos ejemplos en el Papado; pero tenemos toda la razón para creer que están secretamente postrados por aquello que parecen despreciar, y confundidos a pesar de su oposición. Lo que el salmista dice un poco después, *Que todos los dioses* (102) *adoren delante de él,* se aplica propiamente a los ángeles, en quienes brilla una pequeña porción de divinidad, pero puede, aunque menos apropiado, extenderse a dioses ficticios; como si hubiera dicho: Todo lo que se

considera o se considera un dios debe abandonar su lugar y renunciar a sus pretensiones, para que sólo Dios sea exaltado. De ahí que se pueda deducir que la verdadera definición de piedad es, cuando el verdadero Dios es perfectamente servido, y cuando solo él es tan exaltado, que ninguna criatura oscurece su divinidad; y, en consecuencia, si no queremos destruir enteramente la verdadera piedad entre nosotros, debemos sostener por este principio, Que ninguna criatura sea exaltada por nosotros más allá de toda medida,

Stuart, en las observaciones anteriores, habla como si fuera dudoso si Pablo en Hebreos 1: 6 , “Y además, cuando trae al Primogénito al mundo, dice: Y adorenle todos los ángeles de Dios”. citas del versículo 7 del Salmo 97. Los comentaristas están divididos en opiniones sobre este punto, algunos sostienen que la cita es del Salmo 97: 0 , y otros que es de Deuteronomio 32:43 , en la versión de los Setenta, donde se encuentran las mismas palabras que aparecen en Hebreos 1: 6. , aunque *solo* enesa versión; el hebreo y todas las versiones antiguas sin ellos. Una dificultad para la suposición de su cita de Deuteronomio 32:43 es que el tema relacionado con este mandato a los ángeles (si admitimos que la cláusula de la Septuaginta es parte del texto sagrado) no tiene relación con el Mesías. El contexto celebra la victoria sobre los enemigos de Israel, que Dios logrará. Después de decir que 'sus brazos deben estar embriagados con sangre, y que su espada debe devorar la carne con la sangre de los muertos y de los cautivos, desde el momento en que comienza a vengarse del enemigo', la Septuaginta (no el hebreo) inserta inmediatamente, εὐφράνθητε οὐρανοὶ ἅμα αὐτῷ καὶ προκυνησάτωσαν αὐτῷ πάντες ἄγγελοι θεοῦ. Esto en el lugar donde se encuentra debe significar: "Que los habitantes del mundo celestial se regocijen en la victoria de Dios sobre los enemigos de su pueblo, y que le rindan adoración". Pero no parece que se alude en absoluto al Mesías en ningún lugar del contexto, y mucho menos se describe como *introducido en el mundo.Por* lo tanto, no es muy probable que este sea el pasaje citado, a menos que supongamos que Pablo tomó prestadas las palabras simplemente como adecuado para expresar la idea que pretendía transmitir, sin ninguna referencia a su significado original. La

probabilidad está a favor de una cita del texto que tenemos ante nosotros; que en la Septuaginta dice así: προσκυνήσατε αὐτῷ πάντες ἄγγελοι αὐτοῦ. Las palabras de Pablo son, και προσκυνησάτώσαν αὐτῷ παντες ἄγγελοι Θεοῦ. Aquí la variación de la Septuaginta es tan insignificante, sin cambiar el sentido del pasaje, que la discrepancia, especialmente cuando se considera que muy pocas de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo concuerdan *textualmente* con el hebreo o Septuaginta, no es un argumento en contra de la suposición de que el Apóstol cite este texto de esa versión que era de uso general entre los judíos. Y este salmo admite una fácil aplicación a la venida y el reino del Mesías, cuyo advenimiento fue para destruir la idolatría,y ser la fuente de regocijo y felicidad para todos los justos, a lo que no se refiere el pasaje de Deuteronomio. - Ver el *comentario de Stuart* sobre Hebreos 1: 6 y *Excursus* 6.

VERSÍCULO 8

8 *Sión escuchó y se alegró* En la primera parte del salmo había hablado de ese gozo que debería ser común a todo el mundo. Ahora hace una mención especial a la nación elegida de Dios; y esto en parte, porque iban a disfrutar de las primicias de esta alegría, y en parte, porque él eliminaría toda ocasión de rivalidad o envidia. En consecuencia, habiendo dicho que las naciones gentiles deben tener los mismos privilegios que la posteridad de Abraham, agrega, que los judíos no sufrirían ninguna disminución de honor por esta coparticipación de privilegios, sino que más bien podrían regocijarse razonablemente de ser elegidos de Dios sería la fuente de la cual el mundo sería regado y refrescado. Aquellos de quienes habla el salmista eran los verdaderos hijos de Abraham y solo ellos. Tenían una doble razón para regocijarse, cuando Dios extendió su gobierno y gloria desde el sol naciente hasta el poniente; porque, mientras les mostraba en Cristo el completo cumplimiento de la redención que les había sido prometida, ellos, al mismo tiempo, vieron la gloria de Dios difundida desde los estrechos límites de Judea a todas partes del mundo. Cuando las naciones fueron bendecidas en la simiente de Abraham, de acuerdo con la predicción que había sido anterior, esto

fue una confirmación no despreciable de su fe, como también, cuando vieron una religión que había sido odiada y despreciada abrazada universalmente. Pero, cabe preguntarse, ¿por qué habla de esas cosas que se *escuchan en* lugar de *verlas* ? Se pueden dar dos razones para ello. Primero, haría que el pueblo creyente de Dios anticipara la bendición con esperanza, antes de que llegara su consumación; y, nuevamente, el lenguaje insinúa que la gloria del Evangelio se esparciría a lugares tan distantes que los judíos preferirían escuchar de ello por informe, que atestiguarlo con sus propios ojos.

VERSÍCULO 9

9 *Porque tú, Jehová, estás alto sobre toda la tierra.* Habiendo explicado ya estas palabras en otro lugar, no diré más sobre ellas ahora. Solo debe notarse que hay una comparación entre Dios y los ángeles, y todo lo que tenga algún reclamo de eminencia. El salmista limita todas las demás excelencias de tal manera que no deja lugar a la duda de que toda majestad está comprendida en Dios solamente. Este fue el caso más eminentemente cuando Dios se manifestó en su Hijo unigénito, que es la imagen expresa de sí mismo. Antes de ese período, su grandeza era menos aparente, porque era menos conocido.

VERSÍCULO 10

10 Los *que aman a Jehová, odian el mal* A los que temen a Dios se les ordena practicar la justicia, como dice Pablo:

"Todo aquel que invoca el nombre de Cristo, apártese de la iniquidad" (2 Timoteo 2:19)

Él muestra por la misma naturaleza de Dios, que no podemos ser juzgados y reconocidos como sus siervos a menos que nos apartemos del pecado y practiquemos la santidad. Dios es en sí mismo la fuente de la justicia, y necesariamente debe odiar toda iniquidad, a menos que podamos suponer que debe negarse a sí mismo; y tenemos comunión con él solo en los términos de la separación de la iniquidad. Como la persecución de los malvados puede provocarnos a buscar venganza y métodos de escape injustificables, el salmista nos protege

contra esta tentación, afirmando que Dios es el guardián y protector de su pueblo. Si nos persuadimos de estar bajo la tutela divina,no pelearé con los impíos, ni tomará represalias contra los que nos han hecho daño, sino que encomendará nuestra seguridad a aquel que la defenderá fielmente. Este acto misericordioso de condescendencia, mediante el cual Dios nos toma bajo su cuidado, debería servir como freno a cualquier impaciencia que podamos sentir al abstenernos de lo malo, (103) y preservar el rumbo de la integridad ante la provocación.

Versículo 11

11. *Se ha sembrado luz para los justos.* Él confirma la verdad que se acaba de presentar y anticipa una objeción que podría presentarse contra ella. Hemos visto que el pueblo del Señor a menudo es tratado con la mayor crueldad e injusticia, y parece abandonado a la furia de sus enemigos. El salmista nos recuerda para nuestro ánimo que Dios, incluso cuando no libera inmediatamente a sus hijos, los sostiene con su poder secreto. (104) En la primera cláusula del versículo hay una doble metáfora. Por *luz* se quiere decir gozo, o un resultado próspero, (según una fraseología que es común en las Escrituras), ya que las tinieblas denotan adversidad. La última metáfora de la *siembra* es bastante más difícil de comprender. (105) Algunos piensan que la alegría se siembra para los justos, como semilla que, cuando se echa en la tierra, muere o queda enterrada en la tierra mucho tiempo antes de germinar. Esta idea puede ser buena; pero, tal vez, el significado más simple de las palabras es el siguiente, que aunque los justos pueden ser casi desterrados del mundo, y no pueden aventurarse en público, y ocultos a la vista, Dios esparcirá su gozo como *semilla,* o traer para notar la luz de su gozo que había sido encerrado. La segunda cláusula del versículo es una exégesis de la primera: se interpreta que la *luz* significa *gozo,* y *los justos* son *rectos de corazón.Esta* definición de *justicia* es digna de mención, que no consiste en una mera apariencia exterior, sino comprende la integridad del corazón, mássiendo requerido para constituirnos justos a los ojos de Dios que simplemente mantener nuestra lengua, manos o pies, de la maldad. En el versículo final, exhorta al pueblo del Señor a la gratitud de que, mirando a Dios como su Redentor, deben llevar una vida que corresponda a la

misericordia que han recibido y descansar contentos de todos los males que encuentran, con la conciencia de que disfrutan de su proteccion.



Salmos 98

Verso 1

1 *Cante a Jehová un cántico nuevo* que ya he comentado, que la expresión que se usa aquí denota una atribución de alabanza extraordinaria, no común. Esto se desprende de la razón que se le asigna, que Dios había manifestado su salvación de una manera singular e increíble. Por haber hablado de *cosas maravillosas,* lo presenta como la suma de todo, que Dios había procurado la salvación *con su diestra;* (108) es decir, no por medios humanos, ni de manera ordinaria, sino entregando su Iglesia de una manera inédita. Isaías amplía este milagro del poder de Dios:

"El Señor miró si había alguien que lo ayudara, y se maravilló de que no hubiera intercesor; por tanto, su propio brazo trajo la salvación, y su justicia lo sostuvo" (Isaías 59:16).

En ambos pasajes *el brazo de Dios* se opone a los medios ordinarios, que aunque cuando se emplean no menoscaban nada de la gloria de Dios, sin embargo nos impiden descubrir su presencia tan plenamente como lo haríamos de otra manera. El lenguaje del salmista equivale a una declaración de que Dios no salvaría al mundo por medio de una clase ordinaria, sino que saldría él mismo y mostraría que él era el autor de una salvación en todos los aspectos tan singular. Él infiere razonablemente que la misericordia de un tipo tan maravilloso y, para nosotros, incomprensible, no debe celebrarse con medidas ordinarias de alabanza. Esto se pone de manifiesto aún más claramente en el versículo que sigue, donde se dice que *su salvación y justicia se muestran a las naciones*. ¿Qué podría haber sido menos buscado que la luz que brotara sobre estos lugares oscuros e ignorantes, y que la justicia hubiera aparecido en las habitaciones de la maldad desesperada? La salvación se menciona primero, aunque es,

hablando con propiedad, el efecto de la justicia. A menudo se observa tal inversión del orden natural al declarar los beneficios divinos; tampoco es sorprendente que lo que es el medio, y que debe mencionarse en primer lugar, a veces se establezca en último lugar y siga a modo de explicación. Debo añadir que la justicia de Dios, que es la fuente de la salvación, no consiste en recompensar a los hombres según sus obras, sino que es solo la ilustración de su misericordia, gracia y fidelidad.

Versículo 3

3 *Se ha acordado de su bondad* Habiendo hablado de la manifestación general de su salvación, ahora celebra su bondad más particularmente con su propio pueblo elegido. Dios se mostró a sí mismo como Padre de los gentiles y de los judíos; pero a los judíos primero, que eran, por así decirlo, los primogénitos. (109) La gloria de los gentiles radica en que fueron adoptados e injertados en la sagrada familia de Abraham, y la salvación del mundo entero surgió de la promesa hecha a Abraham, como dijo Cristo: "La salvación es de los judíos, "(Juan 4:22) Por lo tanto, el salmista observa muy apropiadamente que Dios, al redimir al mundo, se *acordó de su verdad,* que había dado a su pueblo Israel - lenguaje, también, lo que implica que no fue influenciado por ningún otro motivo que el de cumpliendo fielmente lo que él mismo había prometido. (110) Para mostrar más claramente que la promesa no se basaba en absoluto en el mérito o la justicia del hombre, menciona primero la *bondad* de Dios, y después su *fidelidad,* que estaba relacionada con ella. En resumen, la causa no se encontraba en Dios mismo (para usar una expresión común), sino en su simple beneplácito, que había sido testificado mucho antes de Abraham y su posteridad. La palabra *recordada* se utiliza para adaptarse a la aprehensión del hombre; porque lo que estuvo largo tiempo suspendido parece haber sido olvidado. Más de dos mil años transcurrieron desde el momento en que se dio la promesa hasta la aparición de Cristo, y como el pueblo de Dios fue sometido a muchas aflicciones y calamidades, no debemos extrañarnos de que suspiraran y cedieran el paso a temores ominosos sobre el cumplimiento de esta

redención. Cuando se agrega, *todos los confines de la tierra han visto la salvación de Dios,* esto no es meramente un elogio de la grandeza de la salvación, lo que significa que debería ser tan ilustre que el informe de ello llegaría a los fines de la tierra; pero significa que las naciones anteriormente inmersas en engaños y supersticiones participarían en él.

VERSÍCULO 4

4 *Regocíjense ante Jehová toda la tierra.Aquí* repite la exhortación con la que había comenzado, y al dirigirla a las naciones en general, indica que cuando Dios derribara la pared intermedia de separación, todos se reunirían a la fe común, y una Iglesia formada en todo el mundo. Cuando habla de instrumentos musicales la alusión es evidentemente a la práctica de la Iglesia en ese tiempo, sin ninguna intención de obligar a los gentiles a la observancia de las ceremonias de la ley. La repetición a la que se hace uso es enfática e implica que los intentos más ardientes que los hombres pudieran hacer para celebrar la gran obra de la redención del mundo no alcanzarían las riquezas de la gracia de Dios. Esto se manifiesta aún con más fuerza en lo que sigue, donde el sentimiento se atribuye a cosas inanimadas. Todo el pasaje ha sido expuesto en otro lugar y es innecesario insistir más en él.



Salmos 99

Verso 1

1 *Jehová reina* Al pueblo, que antes era llamado a regocijarse, ahora se le ordena temblar. Porque como los judíos estaban rodeados de enemigos, era de suma importancia que el poder de Dios se magnificara entre ellos, para que supieran que, mientras estuvieran bajo su tutela, estarían constante y completamente a salvo del odio y la furia de todo enemigo. . La palabra hebrea רגז, *ragaz,* como hemos visto en otra parte, a veces significa *temblar,* otras veces, *estar enojado* y, en resumen, denota cualquier emoción fuerte que surja de la ira o el miedo. (115) En consecuencia, el profeta aquí tiene la intención de que Dios, en la emancipación de su pueblo elegido, dé una demostración tan palpable de su poder, que golpee a todas las naciones con consternación, y les haga sentir cuán locamente se han precipitado sobre su propia destrucción. Porque es con respecto a los hombres que se dice que Dios reina, cuando se exalta a sí mismo con las magníficas demostraciones que da de su poder; porque, mientras la ayuda que les brinda permanece invisible, los incrédulos actúan de manera más presuntuosa, como si no existiera Dios.

Versículo 2

2 *Jehová en Sion* Es apropiado que no olvidemos la antítesis que mencioné anteriormente, a saber, que Dios es grande en Sion para destruir y aniquilar a todos los enemigos de su Iglesia; y que, cuando el salmista continúa diciendo, *él está muy por encima de todas las naciones,* lo que quiere decir no es que las preside para promover su bienestar, sino paradesconcertar sus consejos, frustrar sus designios y subvertir todo su poder. Lo que sigue inmediatamente sobre la *alabanza del nombre de Dios,* no se refiere a las naciones en general, sino, en mi opinión, a los fieles, de quienes solo el profeta exige un

tributo de gratitud. Porque aunque Dios obliga a sus enemigos vencidos a reconocerlo, como no dejan de hablar contra su gloria y de blasfemar su santo nombre, no puede ser a ellos a quien se dirige la exhortación: *Alabad el nombre de Dios, porque es santo*. *;* sino a los fieles, que, por su conocimiento del santo nombre de Dios, se comprometen muy cordialmente a la celebración de sus alabanzas.

Versículo 4

4 *La fuerza del rey también ama el juicio*. Esto puede verse como una amenaza diseñada para llenar de consternación a sus enemigos; como si dijera: tal es la consideración de Dios por la justicia y la equidad, que se ha revestido de poder para vengar las ofensas que le han hecho sus enemigos. Sin embargo, creo que es preferible aplicarlo a la Iglesia, porque ella está bajo el gobierno de Dios con el propósito expreso (116) de practicar la justicia y la santidad. Hay otra interpretación que de ningún modo es objetable, a saber, la que no asocia las ideas de tiranía con el gobierno de Dios, porque hay una concordia constante entre su poder y la justicia. Pero cuando considero todo el contexto, no tengo ninguna duda de que el profeta, después de haber presentado a Dios establecido en su trono real, ahora habla de la manera en que gobierna su reino; porque añade: *Tú has establecido la equidad* y la justicia. Esta cláusula es susceptible de dos interpretaciones; o que Dios en su ley ha ordenado a su pueblo que practique la equidad perfecta, o que, al apoyarlos y defenderlos, ha testificado uniformemente de su gran consideración por su justicia y equidad. Lo más cierto es que la mayor equidad siempre ha caracterizado las obrasy juicios de Dios, sin embargo, parece más probable que se refiera a ese sistema, esa forma de gobierno que Dios, que ama la justicia, designó entre el pueblo de Israel, y que fue la mejor regla para llevar una vida de honestidad e integridad. Y, por lo tanto, la palabra *hacer* se toma incorrectamente para significar *ordenar o mandar*. Si alguien elige considerar esta última cláusula como relacionada con el gobierno de Dios, de ninguna manera estoy dispuesto a estar en desacuerdo con él. Porque no hay nada que más anime y aliente a los fieles a obedecer a Dios, o los inspire con mayor celo a observar su ley, que encontrar en este curso

de acción que son objeto de su cuidado paternal, y que la justicia , que él requiere de su propia gente con palabras, es correspondido por su parte con acciones bondadosas.

VERSÍCULO 5

5 *Exalte a Jehová nuestro Dios* Esta exhortación está dirigida propiamente sólo a la Iglesia, porque habiendo sido hecha participante de la gracia de Dios, debe dedicarse con más celo a su servicio y al amor de la piedad. El salmista, por lo tanto, exhorta a los judíos a exaltar a ese Dios de quien habían recibido tan manifiesta ayuda, y les ordena que rindan ese culto señalado en su ley. De hecho, el templo se encuentra frecuentemente en otros lugares denominados *asiento de Dios, o casa,* o lugar de descanso o morada; aquí se llama su escabel, y para el uso de esta metáfora, existe la mejor de todas las razones. Porque Dios deseaba habitar en medio de su pueblo de tal manera, que no solo dirigiera sus pensamientos al templo exterior y al arca del pacto, sino más bien los elevara a las cosas de arriba. De ahí que el término casa o morada tendiera a impartirles valor y confianza, para que todos los fieles tuvieran valor para acercarse libremente a Dios, a quien veían venir a recibirlos por su propia voluntad.

Pero como las mentes de los hombres son propensas a la superstición, era necesario controlar esta propensión, para que no asociaran con sus nociones de Dios las cosas carnales y terrenales, y sus pensamientos estuvieran completamente absortos en las formas externas de adoración. Por lo tanto, el profeta, al llamar al templo el estrado de los pies de Dios, desea que los piadosos eleven sus pensamientos por encima de él, porque él llena el cielo y la tierra con su gloria infinita. Sin embargo, por estos medios nos recuerda que la adoración verdadera no se puede rendir a Dios en ningún otro lugar que no sea en el monte de Sión. Porque emplea un estilo de escritura que está calculado para elevar las mentes de los piadosos por encima del mundo y, al mismo tiempo, no menoscaba en lo más mínimo la santidad del templo, que es el único de todos los lugares del mundo. la tierra que Dios había elegido como el lugar donde iba a ser adorado. De esto podemos ver, desde los días de Agustín, cuán en vano muchos

se quedan perplejos al esforzarse por averiguar la razón por la cual el profeta ordenó que se adorara el estrado de los pies de Dios. La respuesta de Agustín es ingeniosa. Si, dice él, miramos a la virilidad de Cristo, percibiremos una razón por la que podemos adorar el estrado de los pies de Dios y, sin embargo, no ser culpables de idolatría; porque ese cuerpo en el que desea ser adorado lo tomó de la tierra, y en esta tierra no se adora nada más que a Dios, porque la tierra es la habitación de la Deidad y Dios mismo condescendió a convertirse en tierra. Todo esto es muy plausible, pero es ajeno al designio del profeta, quien, con la intención de distinguir entre el culto legal (que era el único culto que Dios sancionó) y los ritos supersticiosos de los paganos, convoca a los hijos de Abraham. al templo, como si fueran su estándar, allí, de una manera espiritual, para adorar a Dios, porque él habita en la gloria celestial.

Ahora que la dispensación de sombras ha pasado, creo que Dios no puede ser adorado de otra manera que cuando nosotros venid a él directamente por medio de Cristo, en quien habita toda la plenitud de la divinidad. Era impropio y absurdo que alguien lo *nombrara escabel.* Porque el profeta simplemente habló de esta manera para mostrar que Dios no estaba confinado al templo visible, sino que debe ser buscado por encima de todos los cielos, (119) en la medida en que está elevado sobre el mundo entero.

Los obispos frenéticos de Grecia, en el segundo Concilio de Niza, pervirtieron muy vergonzosamente este pasaje, cuando se esforzaron por demostrar a partir de él que Dios debía ser adorado por imágenes y cuadros. La razón (120) asignada para exaltar a Jehová nuestro Dios, y adorar al estrado de sus pies, contiene una antítesis: *él es santo*. Porque el profeta, al santificar el nombre del Dios único, declara impíos todos los ídolos de las naciones; como si dijera: Aunque los paganos reclaman para sus ídolos una santidad imaginaria, sin embargo son vanidad, ofensa y abominación. Algunos traducen estas *cláusulas porque es sagrado;* pero al final del salmo parecerá que fue el propósito del profeta con este título distinguir a Dios de todos los ídolos.

6. *Moisés y Aarón.* El salmista magnifica la gracia especial que Dios de una manera muy notable concedió a la simiente de Abraham, que de allí eligió para sí mismo profetas y sacerdotes para que fueran, por así decirlo, mediadores entre él y el pueblo, para ratificar el pacto de salvación. Y menciona a tres personas que fueron famosas en tiempos pasados. Porque Moisés fue, por así decirlo, un mediador para reconciliar al pueblo con Dios. Aaron fue investido con el mismo cargo; y, posteriormente, Samuel mantuvo el mismo carácter. Sin embargo, no hay duda de que bajo estas tres personas incluía a todo el pueblo con el que Dios había hecho un pacto. Pero élmenciona los nombres de quienes fueron depositarios y guardianes de este invaluable tesoro. Puede parecer impropio que se refiera a Moisés como *entre los sacerdotes,* ya que sus hijos estaban sólo entre los levitas comunes, y que el mismo Moisés, después de la promulgación de la ley, nunca ocupó el cargo de sumo sacerdote. Pero como los hebreos llaman כוהנים, *chohanim,* aquellos que son personajes principales y muy eminentes, (121) como los hijos de los reyes, no hay nada que impida que el profeta le dé esta designación a Moisés, como si hubiera dicho que él era uno. de los santos gobernantes de la Iglesia. (122) Además, si nos remontamos al primer original, al período anterior a la publicación de la ley, es seguro que Moisés fue investido con el oficio de sumo sacerdote. El designio del profeta también debe tenerse en cuenta, a saber, que Dios no solo adoptó la simiente de Abraham, sino que apartó a algunos de ellos para que actuaran como mediadores, a quienes ordenó que invocaran su nombre, a fin de que su pacto pudiera cumplir. ser el más confirmado. Porque la *invocación* de la que habla no debe entenderse indistintamente de toda forma de *invocación,* sino únicamente de la que pertenece a los sacerdotes, que fueron elegidos por Dios, como intercesores para comparecer en su presencia en nombre de todo el pueblo. y hablar en su nombre.

Invocaron a Jehová. El salmista explica con más detalle lo que acabo de decir, que Dios desde el principio, y con una referencia especial a su pacto de gracia, otorgó grandes beneficios a los descendientes de Abraham: los judíos. Y, por lo tanto, cada vez que

experimentaban la bondad amorosa de Dios, les convenía recordar su bondad amorosa anterior. El profeta también hace mención particular del símbolo visible de *la columna de nube,* por el cual Dios quiso testificar en todas las épocas que su presencia estaba siempre con su pueblo, según empleó signos temporales, no solo para beneficio de ellos a quienes ellos fueron exhibidos, sino también para elbeneficio de los que les sucederían. No es que Dios siempre mostrara una columna de nube a su antiguo pueblo, pero considerando que la torpeza de los hombres es tan grande, que no perciben la presencia de Dios a menos que sean recordados por señales externas, el profeta recuerda muy apropiadamente a los judíos de esta memorable ficha. Y así como Dios se había aparecido abiertamente a sus padres en el desierto, su posteridad podía estar bien segura de que él también estaría cerca de ellos. Agrega, que *habían guardado los testimonios de Dios,* con el propósito de imponer el deber de obediencia similar a las generaciones venideras.

VERSÍCULO 8

8. *Oh Jehová nuestro Dios* El profeta aquí les recuerda que Dios había escuchado sus oraciones porque su gracia y su piedad armonizaban. En consecuencia, animados por su éxito ejemplar en la oración, su posteridad debe invocar a Dios, no simplemente pronunciando su nombre con los labios, sino guardando su pacto con todo el corazón. Además, nos recuerda que si Dios no muestra su gloria tan generosamente y tan profusamente en cada época, la culpa es de los hombres mismos, cuya posteridad ha abandonado por completo o se ha alejado mucho de la fe de los padres. No es de extrañar que Dios retire su mano, o al menos no la extienda de una manera notable, cuando contempla la piedad que se enfría sobre la tierra.

Oh Dios, les has sido propicio. (123) De estas palabras es bastante obvio que lo que el salmista había dicho anteriormente acerca de Moisés, Aarón y Samuel, se refiere a todo el pueblo; porque seguramente no oficiaron como sacerdotes meramente para su propio beneficio, sino para el beneficio común de todos los israelitas. De ahí que sea más natural la transición que hace de estos tres al resto del

cuerpo del pueblo. Pues no restrinjo lo relativo a estas tres personas, ni las interpreto exclusivamente de las mismas,pero pienso más bien que se señala el estado de toda la Iglesia; a saber, que mientras Dios, en las oraciones de los sacerdotes, fue propicio para los judíos, al mismo tiempo, los castigó severamente por sus pecados. Porque, por un lado, el profeta magnifica la gracia de Dios por haber tratado a la gente con tanta bondad y haber perdonado con tanta misericordia su iniquidad; por otro lado, especifica aquellos espantosos ejemplos de castigo con los que los castigó por su ingratitud, para que sus descendientes aprendieran a someterse obedientemente a él. Porque no debe olvidarse que, por cuanto Dios nos trata con bondad, tanto menos podrá soportar que nosotros tratemos su generosidad con desprecio.

Versículo 9

Al final del salmo repite la misma frase que teníamos en el quinto versículo, sólo sustituyendo *su santo monte en* lugar del *estrado* de *sus pies;* y en cuanto a la brevedad, anteriormente había dicho de manera algo oscura קדוש הוא, *kadosh hu, él es santo,* ahora dice más claramente, *Jehová nuestro Dios es santo* Su intención es mostrar que Dios no debe ser adorado por los israelitas en aleatorio, (como la religión de los paganos dependía únicamente de la fantasía), pero que su adoración se basa en la seguridad de la fe.



Salmos 100

Verso 1

1 *Hacer un ruido de alegría* El salmista se refiere únicamente a la parte del servicio de Dios que consiste en relatar sus beneficios y dar gracias. Y puesto que invita a todos los habitantes de la tierra indiscriminadamente a alabar a Jehová, parece, con espíritu de profecía, referirse al período en que la Iglesia se reuniría de diferentes naciones. Por lo tanto, ordena (versículo 2) que *se sirva a* Dios *con alegría,* dando a *entender* que su bondad hacia su propio pueblo es tan grande como para proporcionarles un terreno abundante para regocijarse. Esto se expresa mejor en el tercer versículo, en el que primero reprende la presunción de aquellos hombres que se habían rebelado perversamente del Dios verdadero, tanto al crearse muchos dioses como al idear diversas formas de adorarlos. Y como una multitud de dioses destruye y suprime el verdadero conocimiento de un solo Dios, y empaña su gloria, el profeta, con gran propiedad, pide a todos los hombres que se reconsideren y dejen de robar a Dios el honor debido a su nombre. ; y, al mismo tiempo, arremete contra su locura en el sentido de que, no contentos con el único Dios, se volvieron vanos en su imaginación. Porque, por mucho que se vean obligados a confesar con la boca que hay un Dios, el Hacedor del cielo y de la tierra, sin embargo, de vez en cuando, lo despojan gradualmente de su gloria; y de esta manera, la Deidad es, en la mayor medida de su poder, reducida a la nada. Como entonces es muy difícil retener a los hombres en la práctica del culto puro a Dios, el profeta, no sinla razón, saca al mundo de su acostumbrada vanidad y les manda reconocer a Dios como Dios. Porque debemos prestar atención a esta breve definición del conocimiento de él, a saber, que su gloria se conserve intacta y que ninguna deidad se oponga a él que pueda oscurecer la gloria de su nombre. Es cierto que en el papado Dios

todavía conserva su nombre, pero como su gloria no está comprendida en las meras letras de su nombre, es cierto que allí no se le reconoce como Dios. Sepan, por tanto, que el verdadero culto a Dios no puede conservarse en toda su integridad hasta que la vil profanación de su gloria, que es el acompañante inseparable de la superstición, sea completamente reformada.

Versículo 3

El profeta hace mención a continuación de los grandes beneficios recibidos de Dios y, de manera especial, desea que los fieles mediten en ellos. Decir que *Dios nos hizo* es una verdad generalmente reconocida; pero no para advertir de la ingratitud tan común entre los hombres, que apenas uno entre cien reconoce seriamente que sostiene su existencia de Dios, aunque, cuando apenas se le plantea, no niegan que fueron creados de la nada; sin embargo, cada hombre se hace un dios y virtualmente se adora a sí mismo cuando atribuye a su propio poder lo que Dios declara que le pertenece únicamente a él. Además, debe recordarse que el profeta no está hablando aquí de la creación en general (como dije anteriormente), sino de esa regeneración espiritual por la cual crea de nuevo su imagen en sus elegidos. Los creyentes son las personas que el profeta aquí declara que son obra de Dios, no que fueron hechos hombres en el vientre de su madre, sino en el sentido en que Pablo, en Efesios 2:10 , los llama, Tὸ ποιημα, *la obra* de Dios, porque fueron creados para buenas obras que Dios ordenó antes que caminaran en ellos; y en realidad esto concuerda mejor con el contexto posterior. Porque cuando dice *Nosotros somos su pueblo, y las ovejas de su prado,* evidentemente se refiere a esa gracia distintiva que llevó a Dios a apartar a sus hijos para su herencia, para que pudiera, por así decirlo, alimentarlos bajo sus alas, que es un privilegio mucho mayor que el de simplemente nacer hombres. ¿Debería alguien estar dispuesto a jactarse de que se ha convertido en un hombre nuevo, quién no detestaría un intento tan vil de robarle a Dios lo que le pertenece? Tampoco debemos atribuir este nacimiento espiritual a nuestros padres terrenales, como si por su propio poder nos engendraran; porque ¿qué podría producir una semilla corrupta? Sin

embargo, la mayoría de los hombres no dudan en reclamar para sí todos los elogios de la vida espiritual. De lo contrario, ¿qué quieren decir los predicadores del libre albedrío, a menos que sea para decirnos que por nuestros propios esfuerzos, de ser hijos de Adán, hemos llegado a ser hijos de Dios? En oposición a esto, el profeta, al llamarnos *pueblo de Dios,* nos informa que es por su propia buena voluntad que somos regenerados espiritualmente. Y al denominarnos *ovejas de su prado,* nos da a conocer que a través de la misma gracia que una vez nos ha sido impartida, continuamos seguros e intactos hasta el final. Podría decirse de otra manera, *nos hizo su pueblo,* etc. (124) Pero como el significado no se altera, he retenido la que era la lectura más generalmente recibida.

Versículo 4

4 *Entra por sus puertas* La conclusión del salmo es casi la misma que el principio, excepto que adopta un modo de hablar que se relaciona con la adoración de Dios que se obtiene bajo la ley; (126) en la que, sin embargo, simplemente nos recuerda que los creyentes, al dar gracias a Dios, no cumplen correctamente con su deber, a menos que también continúen en el ejercicio de una firme profesión de piedad. Mientras tanto, bajo el nombre del templo, significa que no se puede adorar a Dios de otra manera que no sea estrictamente de acuerdo con la manera prescrita en su ley. Y, además, añade, que *La misericordia de Dios permanece para siempre,* y que *su verdad también es eterna,* para señalarnos que nunca podremos estar perdidos por la causa constante de alabarlo. Entonces, si Dios nunca deja de tratarnos de esta manera, argumentaría la más baja ingratitud de nuestra parte, si nos cansáramos de rendirle el tributo de alabanza al que tiene derecho. En otros lugares nos hemos dado cuenta de la razón por la que la verdad está relacionada con la misericordia. Porque somos tan necios, que apenas sentimos la misericordia de Dios mientras él la manifiesta abiertamente, ni siquiera en las manifestaciones más palpables de ella, hasta que abre sus santos labios para declararnos su paternal consideración.



SALMOS 101

VERSO 1

1 *Cantaré de misericordia y de juicio* Lo que David dice aquí sobre el canto debe ser entendido por el lector como una insinuación de que este salmo contiene la sustancia de sus meditaciones consigo mismo, en cuanto a qué clase de rey sería cuando fuera puesto en posesión del poder soberano que le había sido prometido. *Cantar,* por tanto, de *misericordia y de juicio,* equivale a declarar en términos solemnes que él sería un rey justo y recto. Agustín entiende esto en el sentido de que Dios debe ser alabado, ya sea que castigue a los hombres con severidad o se muestre misericordioso con ellos; pero esta interpretación es demasiado refinada. David no habla de los juicios secretos de Dios, sino de la debida administración del reino, para que con palabras y hechos pueda cumplir su vocación. Cuando dice: ¡ *A ti, oh Jehová! ¿Cantaré salmos?* Él reconoce que fue por el favor de Dios que fue designado para un cargo tan distinguido y honorable; porque habría sido un acto de presuntuosa temeridad que él se hubiera metido en ella, por el mero impulso de su propia mente. Comprende muy apropiadamente todas las virtudes principescas bajo estos dos detalles, *misericordia y juicio;* porque así como es el deber principal de un rey ceder a cada hombre su propio derecho, así también se requiere que posea un amor considerado y una compasión hacia sus súbditos. Por lo tanto, Salomón dice con justicia: (Proverbios 16:12) "El trono es establecido por la justicia".

VERSÍCULO 2

2 *Me comportaré con prudencia y de manera perfecta* David muestra aquí que consideró cuidadosamente el peso de la acusación que se le impuso cuando fue nombrado rey. Sabemos, y es una verdad que nos enseñó la experiencia, que casi todos los reyes están intoxicados con

los esplendores de la realeza; y el proverbio no se usó sin fundamento en la antigüedad: "Un rey debe nacer rey o necio". De hecho, es un error decir que los reyes nacen tontos. Los hombres fueron inducidos a hablar de esta manera, porque comúnmente sucede que aquellos que están investidos con el gobierno de reinos e imperios son tontos y tontos. Y ciertamente es un ejemplo notable de la venganza de Dios, que las bestias, y aquellos que son del todo indignos de ser contados entre los hombres, comúnmente poseen la máxima autoridad. Pero aunque los reyes no nacen tontos, sin embargo, están tan cegados por su dignidad que no creen que estén en deuda con sus súbditos, se vuelven arrogantes y altivos en su porte, se sumergen imprudentemente en sus placeres y, finalmente, se olvidan por completo de sí mismos. David, por tanto, dice: *Me comportaré con prudencia* o, lo que equivale a lo mismo, me miraré con cautela; siendo una virtud rara para el hombre que puede hacer lo que le plazca ejercer tal moderación, como para no permitirse libertad en ningún grado para hacer el mal. Entonces, aquel que es exaltado al poder soberano y, sin embargo, en lugar de intentar ir tan lejos como puede para hacer daño, se refrena a sí mismo mediante el autocontrol, está dotado de verdadera comprensión. En resumen, David protesta que no será como otros reyes que están enamorados de su propia dignidad; pero que de acuerdo con la grandeza de la acusación que se le imponía, se esforzaría sabiamente por cumplir con su deber. Debe observarse que él representa la sabiduría como consistente *de una manera perfecta* o en rectitud. De esto aprendemos que los tiranos que emplean sus talentos en la formación de dispositivos malvados y que diariamente están ideando nuevos métodos para agobiar y oprimir a sus súbditos; en resumen, que son ingeniosos sólo para hacer travesuras, sonno sabio para con Dios. Es cierto que a muchas personas les desagrada esa astucia; pero aún así, es innegable que, si los reyes tienen la intención de ampliar los límites de su reino y son maestros en una política refinada para lograr tal propósito, esto se considera la sabiduría más perfecta que pueden poseer, y se exalta a los cielos. . David, por el contrario, no codicia otra sabiduría que la que es la dueña de la integridad. *Hasta que vengas a mí* Estas palabras se pueden leer de dos maneras. Algunos los traducen interrogativamente:

¿ Cuándo vendrás? como si David suplicara a Dios que no lo sometiera a más demoras. Y en verdad acababa de gemir y lamentarse, cuando se vio a sí mismo durante tanto tiempo oprimido por la pobreza, y llevado de un lugar a otro como un miserable exilio. Mejor hubiera sido para él haber vivido en la oscuridad y desapercibido en la cabaña de su padre, después de su anterior ocupación como pastor, que ser ungido rey, para que, al ser expulsado de su país, pudiera vivir en total deshonra y odio. Pero prefiero leer la frase sin interrogarlos, *hasta que vengas* o *cuando vengas;* y sin embargo, incluso esto lo interpreto de manera algo diferente a la mayoría de los comentaristas, entendiendo que significa que, aunque David continuó en la condición de una persona privada y no disfrutó del poder real que le había sido prometido, no cesó mientras tanto para seguir después de la rectitud. Así coloca *el centro de su casa* en oposición a palacios y edificios públicos; como si hubiera dicho, Dentro de mi casa particular o en mi familia.

Versículo 3

3 *No pondré nada malo ante mis ojos* Después de haber protestado que al llevar una vida privada, él practicaría la virtud y la justicia, incluso cuando se convierta en buenos príncipes comenzar con esto, agrega ahora, que al ejecutar el oficio de príncipe, será enemigo de toda injusticia y maldad. *Poner una maldad ante los ojos de uno,* equivale a proponerse hacer algo perverso. Por tanto, declara que se apartará de toda maldad; y es cierto que ningún hombre puede castigar de manera justa e imparcial la maldad, sino el que la aborrece con todo su corazón. De donde se sigue que los reyes, para el cumplimiento de su deber, deben mantenerse enteramente libres de todo consentimiento a la maldad. Algunos unen a la primera oración la palabra עשוה, *asoh,* que traducimos *trabajo,* y suministramos la letra ל *, lamed;* como si se hubiera dicho: No pondré ante mis ojos ninguna iniquidad para hacerlo, o nada malo me será aceptable para ejecutarlo. Pero el otro sentido es más probable, es decir, que David, después de haber declarado que no sufriría ninguna iniquidad ante sus ojos, inmediatamente agrega, en aras de la confirmación, que será enemigo

de toda injusticia. Si la última cláusula se refiere a las personas que se desvían, hay un cambio de número. Sin embargo, puede explicarse por el trabajo en sí, lo que implica que él nunca participaría en las perversas deserciones del camino de la rectitud.

Versículo 4

4 *El corazón perverso se apartará de mí.* Algunos de *corazón perverso* entienden a los pérfidos; pero esto lo rechazo por ser un sentido demasiado forzado, y además es inconsistente con el contexto. Como David ha agregado en la segunda cláusula a modo de exposición, *no conoceré el mal,* sin duda en la primera protesta que estará libre de toda perfidia y maldad. La cantidad es que él hará su esfuerzo para evitar todo mal y que ni siquiera sabrá qué es hacer mal a sus vecinos.

Versículo 5

5 Al que *calumnie a su prójimo* (130) *en secreto, yo lo destruiré.* En este versículo habla más claramente del deber de un rey que está armado con la espada, con el propósito de contener a los malhechores. La detracción, el orgullo y los vicios de toda descripción son justamente ofensivos para todos los hombres buenos; pero no todos los hombres tienen el poder o el derecho de cortar a los orgullosos o detractores, porque no están investidos de autoridad pública y, en consecuencia, tienen las manos atadas. Es importante prestar atención a esta distinción, para que los hijos de Dios se mantengan dentro de los límites de la moderación, y que ninguno pase más allá de la provincia de su propia vocación. Es cierto que mientras David vivió meramente en el rango de un miembro privado de la sociedad, nunca se atrevió a intentar tal cosa. Pero después de ser colocado en el trono real, recibió una espada de la mano de Dios, que empleó para castigar las malas acciones. Él particulariza ciertos tipos de maldad, que bajo una especie, por la figura sinécdoque, podría insinuar su determinación de castigar todo tipo de maldades. Restar valor a la reputación de otro en secreto y con sigilo es una plaga sumamente destructiva. Es como si un hombre matara a un prójimo desde un lugar de emboscada; o más bien un calumniador, como quien

administra veneno a su víctima desprevenida, destruye a los hombres sin darse cuenta. Es signo de una disposición perversa y traicionera herir el buen nombre de otro, cuando no tiene oportunidad de defenderse. Este vicio, que es demasiado frecuente en todas partes, aunque no debe ser tolerado entre los hombres, David se compromete a castigarlo.

A continuación, caracteriza al orgulloso por dos formas de expresión. Él los describe como aquellos cuyos *ojos son altivos,* no porque todos los que son orgullosos miran con un semblante altivo, sino porque comúnmente traicionan la arrogancia de sus corazones orgullosos por la altivez de su semblante. Además, los describe como *amplios* (131) *de corazón,* porque aquellos que aspiran a grandes cosas deben necesariamente serhinchado e hinchado. Nunca están satisfechos a menos que se traguen al mundo entero. De esto aprendemos que el buen orden no puede existir, a menos que los príncipes estén diligentemente al acecho para reprimir el orgullo, que necesariamente lo persigue y engendra indignación y crueldad, lenguaje despectivo, rapiña y todo tipo de malos tratos. Así sucedería que los simples y pacíficos quedarían a merced de los más poderosos, si la autoridad de los príncipes no interfiriera para frenar la audacia de estos últimos. Como es la voluntad de Dios que los reyes buenos y fieles se enorgullezcan de aborrecerlo, este vicio es sin duda el objeto de su propio odio. Por lo tanto, lo que exige de sus hijos es mansedumbre y mansedumbre, porque es el enemigo declarado de todos los que se esfuerzan por elevarse por encima de su condición.

VERSÍCULO 6

6 *Mis ojos están hacia los fieles de la tierra*. David aquí establece otra virtud de un príncipe sabio, cuando afirma que será su cuidado hacer de todos *los fieles de la tierra* sus amigos íntimos, que se beneficiará de sus buenos oficios, y tienen como sirvientes domésticos sólo los que se distinguen por su valor personal. Algunos entienden las palabras, para *que vivan conmigo,* en un sentido general así: no descuidaré a los buenos e inofensivos, ni permitiré que sean molestados injustamente; pero me aseguraré de que bajo mi administración vivirán en un estado

de paz y tranquilidad. Pero su significado más bien es que ejercerá la discreción y el cuidado, que, en lugar de poner a las personas a su servicio indiscriminadamente, pueda determinar sabiamente el carácter de cada hombre, para que los que llevan una vida de estricta integridad sean sus amigos más íntimos. y que les confíe los cargos de Estado. Habla de los *fieles* en primer lugar, porque, aunque un hombre pueda poseer talentos de alto nivel, sin embargo, si no se dedica a la fidelidad y la integridad, nunca lo hará correctamente.ejecutar el cargo de juez. Esto es digno de mención especial; porque aunque un príncipe puede ser el mejor de los hombres, sin embargo, si sus sirvientes y oficiales no son del mismo carácter, sus súbditos apenas experimentarán ninguna ventaja de su integridad incorrupta. Los sirvientes son las manos de un príncipe, y cualquier cosa que él determine para el bien de sus súbditos, lo derrocarán perversamente, siempre que sean avaros, fraudulentos o rapaces. Esto ha sido más que suficientemente demostrado por la experiencia. La mayor parte de los reyes, en efecto, pasando por alto los buenos y los rectos, o lo que es peor, alejándolos de ellos, buscan intencionalmente tener como sirvientes a quienes son como ellos, y que puedan resultar herramientas adecuadas para su tiranía; sí, incluso los príncipes buenos y bien dispuestos a menudo manifiestan tanta indolencia e indecisión como para permitirse ser gobernados por los peores consejos y prostituir desconsideradamente los cargos del Estado otorgándolos a los indignos.

Versículo 7

7 *El que practica el engaño no habitará en medio de mi casa*. Este versículo se puede explicar a todos los magistrados a cuyo cargo se encomienda el ejercicio de los juicios públicos, así como a los sirvientes. Pero como David acaba de hablar en general de todos los oficiales, ahora parece hablar correctamente de los que están cerca de la persona del rey. Cuando los principales consejeros de los reyes y otros conocidos íntimos que se han apoderado de sus oídos, son engañosos y astutos, esto se convierte en la fuente de todas las corrupciones; porque con su ejemplo alientan a otros en el mal,

levantando como bandera el libertinaje. Y es imposible que quien no mantiene el orden en su propia casa, pueda ser una persona apta para ocupar el gobierno de todo un reino. La autoridad que no puede conservar su influencia bajo el techo doméstico tiene poco valor en los asuntos estatales.

Versículo 8

8 *Temprano destruiré a todos los impíos de la tierra* El salmista concluye por fin afirmando que se esforzará al máximo de su poder para purgar la tierra de personas infames y malvadas. Afirma que lo hará *temprano;* porque si los príncipes son supinos y holgazanes, nunca remediarán oportunamente los males que existen. Por tanto, deben oponerse a los comienzos del mal. El juez, sin embargo, debe tener cuidado de no ceder a la influencia de la ira, ni debe actuar precipitadamente y sin consideración. La palabra original para *temprano* está en plural, (siendo correctamente *en las mañanas*), lo que denota esfuerzo no remitido. No basta con que un juez castigue a los malvados con dureza y severidad en uno o dos casos: debe continuar perseverantemente en ese deber. Con esta palabra se condena la pereza de los príncipes, cuando, al ver a los malvados irrumpir audazmente en la comisión de un crimen, se confabulan con ellos día a día, ya sea por miedo o por una lenidad mal regulada. Que los reyes y magistrados recuerden entonces que están armados con la espada, para que puedan ejecutar pronta y resueltamente los juicios de Dios. David, es cierto, no pudo limpiar la tierra de todas las impurezas, por valientemente que se hubiera dedicado a la tarea. No esperaba poder hacer esto. Él sólo promete que, sin el respeto de las personas, se mostrará como un juez imparcial al eliminar a todos los impíos. La timidez a menudo impide que los jueces repriman con suficiente rigor a los malvados cuando se exaltan a sí mismos. En consecuencia, es necesario que estén dotados de un espíritu de fortaleza invencible, para que, contando con la ayuda divina, puedan desempeñar los deberes del oficio que les corresponde. Además, la ambición y el favor a veces los vuelven dóciles, de modo que no siempre castigan las ofensas de la misma manera, cuando esto debería hacerse. De ahí que

aprendamos que el rigor, que no esllevado al exceso, agrada mucho a Dios; y, por otro lado, que no aprueba la cruel bondad que da rienda suelta a los malvados; ya que, en verdad, no puede haber mayor estímulo para pecar que dejar que las ofensas pasen impunes. Por lo tanto, debe recordarse lo que dice Salomón, (Proverbios 17:15) "El que justifica al impío y el que condena al justo, ambos son abominación al Señor". También es enfático lo que agrega David, para *que separe a todos los que hacen iniquidad en la ciudad de Dios* . Si incluso a los reyes paganos se les ordena en común que castiguen los crímenes, David sabía muy bien que tenía obligaciones de un tipo más sagrado para hacerlo, ya que se le había encomendado el cargo de la Iglesia de Dios. Y ciertamente, si los que tienen una situación tan honorable no se esfuerzan al máximo de su poder para eliminar todas las contaminaciones, son responsables de contaminar tanto como en ellos se encuentra el santuario de Dios; y no sólo actúan con infidelidad hacia los hombres traicionando su bienestar, sino que también cometen alta traición contra Dios mismo. Ahora bien, como el reino de David era sólo una imagen tenue del reino de Cristo, debemos poner a Cristo ante nuestra vista; quien, aunque pueda soportar a muchos hipócritas, como será el juez del mundo, finalmente los llamará a todos y separará las ovejas de las cabras. Y si nos parece que se demora demasiado, deberíamos pensar en esa mañana que amanecerá repentinamente, para que toda la inmundicia sea limpiada y brille la verdadera pureza.



SALMOS 102

VERSO 1

1 ¡ *Oh Jehová! Escucha mi oración* Esta seriedad muestra, una vez más, que estas palabras no fueron dictadas para ser pronunciadas por descuidados y despreocupados, lo cual no podría haberse hecho sin insultar groseramente a Dios. Al hablar así, los judíos cautivos dan testimonio de la angustia severa e insoportable que soportaron, y del ardiente deseo de obtener algún alivio con el que estaban inflamados. Nadie podría pronunciar estas palabras con la boca sin profanar el nombre de Dios, a menos que, al mismo tiempo, estuviese movido por un sincero y fervoroso afecto de corazón. Particularmente debemos prestar atención a la circunstancia ya mencionada, que así somos impulsados por el Espíritu Santo al deber de la oración en favor del bienestar común de la Iglesia. Si bien cada hombre se ocupa lo suficiente de sus propios intereses individuales, apenas uno de cada cien se ve afectado como debería estar por las calamidades de la Iglesia. Tenemos, por tanto, la mayor necesidad de incitaciones, incluso cuando vemos al profeta esforzándose aquí, mediante una acumulación de palabras, por corregir nuestra frialdad y pereza. Admito que el corazón debe mover y dirigir la lengua a la oración; pero, como a menudo flaquea o cumple su deber de una manera lenta y perezosa, necesita ser ayudado por la lengua. Aquí hay una influencia recíproca. Como el corazón, por un lado, debe ir antes de las palabras y enmarcarlas, así la lengua, por el otro, ayuda y remedia la frialdad y el letargo del corazón. Los verdaderos creyentes pueden, de hecho, orar a menudo no solo con sinceridad sino también con fervor, mientras que ni una sola palabraprocede de la boca. Sin embargo, no hay duda de que *clamar* al profeta significa la vehemencia a la que el dolor nos obliga a estallar.

Versículo 2

2 *No escondas de mí tu rostro en el día de mi aflicción.* La oración para que Dios no esconda su rostro está lejos de ser superflua. Como el pueblo había estado languideciendo en cautiverio durante casi setenta años, podría parecer que Dios les había rechazado para siempre su favor. Pero, sin embargo, se les ordena, en su extrema aflicción, que recurran a la oración como único remedio. Afirman que lloran *en el día de su aflicción,* no como suelen hacer los hipócritas, que expresan sus quejas de manera tumultuosa, sino porque sienten que entonces son llamados por Dios para clamarle.

Date prisa, respóndeme Habiendo hablado en otro lugar con más detalle de estas formas de expresión, puede bastar ahora, brevemente, observar que cuando Dios nos permite exponer ante él nuestras flaquezas sin reservas, y soporta pacientemente nuestras necedades, él trata de una manera de gran ternura hacia nosotros. Exponer nuestras quejas ante él a la manera de los niños pequeños sería ciertamente tratar a Su Majestad con muy poca reverencia, si no fuera porque él se ha complacido en permitirnos tal libertad. Aprovecho esta ilustración para que los débiles, que temen acercarse a Dios, comprendan que son invitados a él con tanta dulzura que nada les impida acercarse a él con familiaridad y confianza.

Versículo 3

3 *Porque mis días se consumen como humo* Estas expresiones sonhiperbólicos, pero aún muestran cuán profundamente la desolación de la Iglesia debería herir los corazones del pueblo de Dios. Por lo tanto, que cada hombre se examine cuidadosamente a sí mismo sobre este tema. Si no preferimos la Iglesia a todos los demás objetos de nuestra solicitud, no somos dignos de ser contados entre sus miembros. Siempre que nos encontremos con formas de expresión como estas, recordemos que nos reprochan nuestra pereza por no ser afectados por las aflicciones de la Iglesia como deberíamos. El salmista compara sus días *con el humo* y *sus huesos con las piedras del hogar* que, con el paso del tiempo, son consumidas por el fuego. Por *huesos*

se refiere a la fuerza del hombre. Y, si los hombres no estuvieran desprovistos de sentimiento, un espectáculo tan melancólico de la ira de Dios seguramente tendría el efecto de secar sus huesos y consumir todo su rigor.

Versículo 4

4 *Mi corazón está herido y seco como la hierba.* Aquí emplea una tercera semejanza, declarando que su corazón está seco y completamente seco como la hierba cortada. Pero pretende expresar algo más que su corazón se marchitó y sus huesos reducidos a un estado de sequedad. Su lenguaje implica que así como la hierba, cuando se corta, ya no puede recibir jugo de la tierra, ni conservar la vida y el rigor que deriva de la raíz, así su corazón está, por así decirlo, arrancado y cortado. desde su raíz, fue privado de su alimento natural. El significado de la última cláusula, *me olvidé de comer mi pan,* es, mi dolor ha sido tan grande, que he descuidado mi comida ordinaria. Los judíos, es cierto, durante su cautiverio en Babilonia, comieron su comida; y habría sido una evidencia de que habían caído en la desesperación pecaminosa si se hubieran matado de hambre. Pero lo que quiere decir es que estaba tan afligido por el dolor que rechazó todos los placeres y se privó incluso de comida y bebida. Los verdaderos creyentes pueden dejar por un tiempo de participar de sucomida ordinaria, cuando, mediante el ayuno voluntario, humildemente suplican a Dios que apague su ira, pero el profeta no habla aquí de esa clase de abstinencia del sustento corporal. Habla de lo que es el efecto de una angustia mental extrema, que va acompañada de una repugnancia por la comida y un cansancio por todas las cosas. Al final del versículo, agrega, que su cuerpo estaba, por así decirlo, consumiéndose o consumiéndose, de modo que sus huesos se pegaron a su piel.

Versículo 6

6 *Me he vuelto como un pelícano del desierto.* En lugar de traducir la palabra original por *pelícano,* algunos la traducen *avetoro* y otros *cuco.* La palabra hebrea que se usa aquí para *búho* se traduce en la

Septuaginta νυκτικοραξ, que significa *murciélago*. (141) Pero como incluso los judíos dudan en cuanto a la clase de pájaros que aquí se proponen, baste con saber simplemente que en este versículo se señalan ciertos pájaros melancólicos, cuyo lugar de residencia es en los agujeros de las montañas y en los desiertos, y cuya nota, en lugar de ser deliciosa y dulce al oído, inspira terror a quien la oye. Me alejo, como si hubiera dicho, de la sociedad de los hombres, y me convierto casi en una bestia salvaje del bosque. Aunque el pueblo de Dios habitaba en una región bien cultivada y fértil, sin embargo, todo el país de Caldea y Asiria era para ellos como un desierto, ya que sus corazones estaban unidos por los más fuertes lazos de afecto al templo y a su país natal desde que habían sido expulsados. La tercera semejanza, que se toma del *gorrión,* denota el dolor que produce el mayor malestar. La palabra צפור, *tsippor,* significa en general cualquier tipo de ave; pero no tengo ninguna duda de que aquí se entiende por gorrión. Se le describe como *solitario* o *solo,* porque ha sido privado de su pareja; y estos pajaritos están tan profundamente afectados cuando se separan de sus compañeros, que su angustia supera casi todo dolor. (142)

′ Solaque culminibus ferali carmine bubo Visa queri, et longas in fletum ducere voces. ' *Æneid,* lib. 4. 50. 462.

Dudo que el salmista en dos versículos juntos compararía su situación con la del mismo pájaro, sin otra diferencia que la de estar sentado en el desierto en un versículo y en el techo de la casa en el otro ”. Bochart piensa que el *búho chillón* está destinado. La razón que Calvino atribuye a que el gorrión sea llamado solitario, es decir, por el dolor extremo que siente cuando se le priva de su pareja, no concuerda con la historia natural de ese pájaro; pues, a diferencia de la tortuga, que al perder a su cónyuge, queda en un estado de viudez inconsolable, acepta sin desgana al primer compañero que le solicita sus afectos.

Versículo 8

8. *Mis enemigos me han injuriado a diario* Los fieles, para excitar la

compasión de Dios hacia ellos, le dicen que no solo son objeto de burla para sus enemigos, sino que también juraron por ellos. La indignidad de la que se quejan es que los impíos triunfaron tan vergonzosamente sobre el pueblo escogido de Dios, que incluso tomaron prestada de sus calamidades una forma de juramento e imprecación. Se trataba de considerar el destino de los judíos como un patrón de señal al pronunciar el lenguaje de la imprecación. Por tanto, cuando en la actualidad los impíos, igualmente, se dan rienda suelta al derramar contra nosotros un lenguaje contundente, aprendamos a fortalecernos con esta armadura, con la que se puede vencer tal clase de tentación, por aguda que sea. . El Espíritu Santo, al dictar a los fieles esta forma de oración, quiso testificar que Dios se siente movido por tales injurias a socorrer a su pueblo; incluso como lo encontramos declarado en Isaías 37:23 ,

"¿A quién has injuriado y blasfemado, y contra ¿A quién has exaltado tu voz? incluso contra el Santo de Israel ";

y en el versículo inmediatamente anterior al profeta había dicho: "¡Te ha despreciado, oh hija de Sion! ¡Ha sacudido la cabeza contra ti, hija de Jerusalén! Sin duda, es un consuelo inestimable que cuanto más insolentes son nuestros enemigos contra nosotros, más se incita a Dios a ceñirse para ayudarnos. En la segunda cláusula el escritor inspirado expresa con más fuerza la crueldad de sus enemigos, cuando habla de que están *enojados contra él*. Como el verbo הלל , *halal,* que hemos vuelto *loco,* generalmente significa *alabanza,* aquí podría entenderse como tener , por la figura de la antífrasis, un sentido todo lo contrario - *los que me despreciaban* o *me reprochaban*. Pero es mejor seguir la interpretación comúnmente aceptada. Algunos sostienen que se les llama *locos,* porque manifestaron su propia locura, haciendo evidente por la forma en que actuaron, que eran personas sin valor; pero esta opinión violenta demasiado el texto. El sentido más satisfactorio es que el pueblo de Dios acusa a los injuriosos de crueldad u odio furioso.

Versículo 9

9 *Porque he comido ceniza como el pan*. Algunos piensan que aquí el orden está invertido, y que la letra כ , *caph,* el signo de la semejanza, que se pone antes de לחם, *lechem,* la palabra para *pan,* debe colocarse antes de אפר, *epher,* la palabra para *cenizas;* como si se hubiera dicho, no encuentro más gusto por mi pan que por las cenizas; y la razón es que el dolor del corazón produce aborrecimiento por la comida. Pero el significado más simple es que, postrados en el suelo, lamieron, por así decirlo, la tierra, *y así comieron cenizas en lugar de pan*. Era costumbre que los que lloraban se estiraran al máximode largo con la cara en el suelo. El profeta, sin embargo, tenía la intención de expresar una idea diferente: insinuar, que cuando participaba de sus comidas, no había mesa puesta delante de él, sino que le arrojaban el pan al suelo de una manera repugnante y repugnante. Hablando, por tanto, en la persona de los fieles, afirma que estaba tan pegado al suelo que ni siquiera se levantó para tomar su comida. El mismo sentimiento se expresa en la última parte del verso *, he mezclado mi bebida con llanto;* porque aunque los dolientes usualmente refrenan su dolor durante el corto tiempo en que se refrescan con comida, él declara que su duelo fue sin interrupción. Algunos, en lugar de leer en la primera cláusula, *como pan,* leen, *en pan;* (144) y como las dos letras, כ , *caph* y ב, *beth,* casi se parecen entre sí, prefiero leer *en pan,* que concuerda mejor con la segunda cláusula.

Versículo 10

10. *A causa de tu enojo y tu ira* , ahora declara que la grandeza de su dolor procedía no sólo de problemas externos y calamidades, sino de la sensación de que éstos eran un castigo infligido por Dios. Y seguramente no hay nada que deba herir más profundamente nuestro corazón que cuando sentimos que Dios está enojado con nosotros. El significado entonces equivale a esto: ¡Oh Señor! No limito mi atención a aquellas cosas que involucrarían la mente de los hombres mundanos; pero prefiero dirigir mis pensamientos a tu ira; porque si no estuvieras enojado con nosotros, todavía estaríamos disfrutando de la herencia que nos has dado, de la cual hemos sido justamente expulsados por tu disgusto. Entonces, cuando Dios nos golpea con su

mano, no debemos simplemente gemir por los golpes que nos infligen, como suelen hacer los hombres necios, sino que debemos buscar principalmente la causa para que seamos verdaderamente humillados. Ésta es una lección que sería de gran utilidad para nosotros aprender.

La última cláusula del verso, *Tú me levantaste y me derribaste;* se puede entender de dos maneras. A medida que levantamos contra el suelo lo que pretendemos arrojar con mayor violencia, la oración puede denotar un método violento de derribo, como si se hubiera dicho: Me has aplastado más severamente arrojándome de cabeza desde lo alto, que si me hubiera caído de la estación que ocupaba. (145) Pero esto parece ser otra amplificación de su dolor, nada es más amargo para un individuo que ser reducido de una condición feliz a una miseria extrema, el profeta se queja tristemente de que el pueblo elegido fue privado de las distinguidas ventajas que Dios tenía. les confirió en el pasado, de modo que el mismo recuerdo de su bondad anterior, que debería haberles proporcionado consuelo, amargó su dolor. Tampoco fue efecto de la ingratitud convertir en tristeza la consideración de los beneficios divinos que antes habían recibido; ya que reconocieron que el ser reducidos a tal estado de miseria y degradación se debía a sus propios pecados. Dios no se deleita en cambiar, como si, después de habernos dado un poco de gusto a su bondad, tuviera la intención de privarnos inmediatamente de ella. Así como su bondad es inagotable, su bendición fluiría sobre nosotros sin interrupción, si no fuera por nuestros pecados que la desvían. Aunque, entonces, el recuerdo de los beneficios de Dios debería aliviar nuestros dolores, sin embargo, es un gran agravamiento de nuestra calamidad haber caído de una posición elevada, y descubrir que hemos provocado su ira de tal manera que lo haga apartarse de él. nosotros su mano benigna y generosa. Así, cuando consideramos que la imagen de Dios, que distinguió a Adán, fue el resplandor de la gloria celestial; y cuando, por el contrario, ahora vemos la ignominia y la degradación a la que Dios nos ha sometido como muestra de su ira, este contraste seguramente no puede dejar de hacernos sentir más profundamente la miseria de nuestra condición. Cuando, Por tanto, Dios, después de habernos despojado de las bendiciones que nos había conferido, nos

entrega al oprobio, aprendamos que tenemos mucho mayor motivo para lamentarnos, porque, por nuestra propia culpa, hemos convertido la luz en oscuridad.

Versículo 11

11. *Mis días son como la sombra que declina* (146) Cuando el sol está directamente sobre nuestras cabezas, es decir, al mediodía, no observamos los cambios repentinos de las sombras que produce su luz; pero cuando comienza a declinar hacia el oeste, las sombras varían casi a cada momento. Por eso el escritor sagrado menciona expresamente *la sombra que declina.* Lo que atribuye a la Iglesia afligida parece ser igualmente aplicable a todos los hombres; pero tenía una razón especial para emplear esta comparación para ilustrar la condición de la Iglesia cuando fue sometida a la calamidad del exilio. Es cierto que tan pronto como avanzamos hacia la vejez, caemos rápidamente en la decadencia. Pero la queja aquí es que esto le sucedió al pueblo de Dios en la misma flor de su época. Por *días* se entiende el curso completo de su vida; y el significado es que el cautiverio fue para los piadosos como la puesta del sol, porque fallaron rápidamente. Al final del versículo se repite la semejanza de la *hierba seca,* usada un poco antes, para dar a entender que su vida durante el cautiverio estuvo envuelta en muchos dolores que secaron en ellos la savia misma de la vida. Tampoco es maravilloso, ya que vivir en esa condición habría sido peor que cien muertes si no hubieran sido sostenidos por la esperanza de una futura liberación. Pero aunque no estaban del todo abrumados por la tentación, debieron haber estado en gran angustia, porque se vieron abandonados por Dios.

Versículo 12

12. ¡ *Y tú, oh Jehová! morarás para siempre* Cuando el profeta, para su propio aliento, pone ante sí la eternidad de Dios, parece, a primera vista, un consuelo inverosímil; porque, ¿qué beneficio nos reportará el hecho de que Dios se sienta inmutable en su trono celestial, cuando, al mismo tiempo, nuestra condición frágil y perecedera no nos permite seguir indiferentes ni un solo momento? Y, además, este conocimiento

del reposo bendito del que disfruta Dios nos permite percibir mejor que nuestra vida es una mera ilusión. Pero el escritor inspirado, recordando las promesas por las cuales Dios había declarado que haría de la Iglesia el objeto de su especial cuidado, y particularmente ese notable artículo del pacto, "Moraré en medio de vosotros" (Éxodo 25: 8) y, confiando en ese vínculo sagrado e indisoluble, no vacila en representar a todos los piadosos que languidecen, aunque se encontraban en un estado de sufrimiento y miseria, como participantes de esta gloria celestial en la que Dios habita. La palabra *memorial* también debe verse bajo la misma luz. ¿Qué ventaja obtendríamos de esta eternidad e inmutabilidad del ser de Dios, si no tuviéramos en nuestro corazón el conocimiento de él, que, producido por su alianza de gracia, engendra en nosotros la confianza que surge de una relación mutua entre él y nosotros? El significado entonces es, "Somos como hierba seca, nos estamos pudriendo a cada momento, no estamos lejos de la muerte, más bien, estamos, por así decirlo, ya morando en la tumba; pero ya que tú, oh Dios! Hiciste un pacto con nosotros, por el cual prometiste proteger y defender a tu propio pueblo, y te pusiste en una relación de gracia con nosotros, dándonos la más completa seguridad de que siempre morarás en medio de nosotros, en lugar de desanimarte. , debemos ser de buen valor; y aunque podemos ver solo motivo para la desesperación si dependemos de nosotros mismos, debemos sin embargo elevar nuestra mente al trono celestial, desde el cual al final extenderás tu mano para ayudarnos ". Quien esté en un moderadogrado familiarizado con los escritos sagrados, reconocerá fácilmente que siempre que seamos asediados por la muerte, en una variedad de formas, debemos razonar así: Como Dios continúa inmutablemente el mismo - "sin mudanza ni sombra de variación" - nada puede impedirle ayudándonos; y esto lo hará, porque tenemos su palabra, por la cual se ha impuesto a nosotros, y porque ha depositado con nosotros su propio memorial, que contiene en él un vínculo sagrado e indisoluble de comunión.

Versículo 13

13. *Te levantarás y tendrás misericordia de Sion* . Aquí tenemos la

conclusión extraída de la verdad declarada en el versículo anterior: Dios es eterno y, por lo tanto, tendrá compasión de Sión. La eternidad de Dios debe considerarse impresa en el memorial, o palabra, mediante la cual se ha puesto bajo la obligación de mantener nuestro bienestar. Además, como él no está desprovisto de poder, y como le es imposible negarse a sí mismo, no debemos albergar ninguna aprensión por su fracaso en cumplir, en su propio tiempo, lo que ha prometido. Hemos observado, en otro lugar, que el verbo *surgir se* refiere a lo que se manifiesta al ojo del sentido; pues aunque permanece siempre inmutable, sin embargo, al desplegar su poder, manifiesta su majestad por el acto externo, como se le llama.

Cuando el profeta trata de la restauración de la Iglesia, presenta la misericordia divina como su causa. Él representa esta misericordia bajo un doble aspecto y, por lo tanto, emplea diferentes palabras. En primer lugar, como en el asunto que estamos considerando, los buenos méritos de los hombres están completamente fuera de discusión, y como Dios no puede ser guiado por ninguna causa externa a él para edificar su Iglesia, el profeta rastrea la causa únicamente a la bondad gratuita de Dios. En segundo lugar, contempla esta misericordia en conexión con las promesas divinas. *Tendrás misericordia de Sión, porque ha llegado el tiempo señalado, según tu beneplácito*. Mientras tanto, debe observarse que, al magnificar la misericordia divina, su propósito era enseñar a los verdaderos creyentes que su seguridad dependía únicamente de ella. Pero ahora debemos prestar atención a a qué hora se alude. La palabra מועד , *moed,* significa todo tipo de días fijos o señalados. Entonces, sin duda alguna, hay una referencia a la profecía de Jeremías, registrada en Jeremías 29:10 , y repetida en el último capítulo del Segundo Libro de Crónicas, en el versículo 21. Para que los fieles no se hundieran en el abatimiento, a través de la prolongada continuación de sus calamidades, necesitaban el apoyo de la esperanza de que Dios había fijado el fin de su cautiverio y que no se prolongaría más allá de los setenta años. Daniel se dedicó a meditar sobre este mismo tema, cuando "puso su rostro al Señor Dios, para buscar, con oración y súplicas", el restablecimiento de la Iglesia (Daniel 9: 2). De igual manera, el objeto Lo que ahora pretendía el

profeta era animarse a sí mismo ya los demás a confiar en la oración, recordando a Dios esta notable profecía, como un argumento para inducirle a poner fin a su melancólica cautividad. Y seguramente si, en nuestras oraciones, no recordamos continuamente las promesas divinas, solo arrojamos nuestros deseos al aire como humo. Sin embargo, debe observarse que, aunque se acercaba o ya había llegado el tiempo de la liberación prometida, el profeta no cesa en el ejercicio de la oración, a la que Dios nos impulsa con su palabra. Y aunque el tiempo estaba fijado, sin embargo, él invoca a Dios, para el cumplimiento de su pacto, de tal manera que todavía se está poniendo a sí mismo solo en su bondad gratuita; porque las promesas por las cuales Dios se pone bajo obligación para con nosotros no oscurecen, en ningún grado, su gracia.

Versículo 14

14. *Porque tus siervos se complacen en sus piedras* Restringir esto a Cyrus y Darius es totalmente inadecuado. No es nada maravilloso encontrar a los médicos judíos persiguiendo, con excesiva ansiedad, sutilezas tontas; pero me sorprende que algunos de nuestros comentaristas modernos suscriban una interpretación tan pobre y fría. Soy consciente de que, en algunos lugares, los incrédulos y los impíos son llamados siervos de Dios, como en Jeremías 25: 9 , porque Dios los usa como instrumentos para ejecutar sus juicios. No, admito que a Ciro se le llama por su nombre el siervo escogido de Dios (Isaías 44:28), pero el Espíritu Santo no le habría otorgado un título tan honorable, ni a él ni a Darío, sin alguna calificación. Además, es probable que este salmo haya sido compuesto antes de la publicación del edicto, que otorgaba al pueblo la libertad de regresar a su país natal. Por lo tanto, se deduce que solo el pueblo de Dios está incluido en el catálogo de sus siervos, porque es su propósito, durante toda su vida, obedecer su voluntad en todas las cosas. El profeta, no tengo ninguna duda, habla en general de toda la Iglesia, dando a entender que este no era el deseo de un solo hombre, sino que era compartido por todo el cuerpo de la Iglesia. Cuanto más eficazmente para inducir a Dios a escuchar su oración, llama a todos los piadosos, que estaban

entonces en el mundo, a unirse a él en la misma petición. Incuestionablemente, contribuye mucho a aumentar la confianza del éxito, cuando todo el pueblo de Dios hace juntas súplicas, como en la persona de un solo hombre, según declara el apóstol Pablo:

"Vosotros también, ayudándonos juntos en oración por nosotros, para que, por el don que nos ha sido concedido por medio de muchas personas, muchos den gracias en nuestro nombre". (2 Corintios 1:11)

Además, cuando los materiales deformados que quedaron de las ruinas del templo y la ciudad se denominan enfáticamente *las piedras de Sión,* esto está diseñado para intimar, no solo que los fieles en el tiempoEl pasado se vieron afectados por el esplendor exterior del templo, cuando, además de atraer la mirada de los hombres, tenía el poder de arrebatar con admiración todos sus sentidos, pero también, que aunque el templo fue destruido, y no se veía nada donde estaba. pero una desolación espantosa, sin embargo, su apego a ella continuó inalterable, y reconocieron la gloria de Dios, en sus piedras desmoronadas y basura podrida. Como el templo fue construido por orden de Dios, y como él había prometido su restauración, era sin duda apropiado y conveniente que los piadosos no retiraran sus afectos de sus ruinas. Mientras tanto, como antídoto contra la influencia desalentadora de la burla burlona de los paganos, requerían buscar en la palabra divina algo más que lo que se presentaba a sus ojos corporales. Sabiendo que el lugar mismo del templo estaba consagrado a Dios, y que ese edificio sagrado debía ser reconstruido en el mismo lugar, no dejaron de mirarlo con reverencia, aunque sus piedras yacían en desorden, mutiladas y rotas, y amontonadas. de basura inútil se veía esparcida aquí y allá. Cuanto más triste es la desolación a la que ha sido llevada la Iglesia, menos debemos alejarnos de ella nuestros afectos. Sí, más bien, esta compasión que entonces ejercieron los fieles, (147) debe sacarnos suspiros y gemidos; ¡Y quisiera Dios que la descripción melancólica en este pasaje no fuera tan aplicable a nuestro propio tiempo como lo es! Él, sin duda, tiene sus iglesias erigidas en algunos lugares, donde es puramente adorado; pero, si miramos al mundo entero, veremos su palabra pisoteada en

todas partes y su adoración contaminada por incontables abominaciones. Siendo tal el caso, su templo sagrado seguramente está demolido por todas partes, y en un estado de desolación miserable; sí, incluso esas pequeñas iglesias en las que él habita están destruidas y esparcidas. ¿Qué son estas humildes erecciones, en comparación con ese espléndido edificio descrito por Isaías, Ezequiel y Zacarías? Pero ninguna desolación debe impedirnosde amar las piedras y el polvo de la Iglesia. Dejemos que los papistas se enorgullezcan de sus altares, sus enormes edificios y sus otras exhibiciones de pompa y esplendor; porque toda esa magnificencia pagana no es más que una abominación a los ojos de Dios y sus ángeles, mientras que las ruinas del verdadero templo son sagradas.

VERSÍCULO 15

15. *Y las naciones temerán el nombre de Jehová.* El profeta aquí describe el fruto que resultaría de la liberación de las tribus antiguas; es decir, que de ese modo la gloria de Dios se haría ilustre entre las naciones y los reyes. Tácitamente insinúa que cuando la Iglesia es oprimida, la gloria divina se degrada al mismo tiempo; así como el Dios de Israel fue, sin duda, en el período mencionado, ridiculizado por los impíos, como si hubiera sido destituido del poder para socorrer a su pueblo. Por lo tanto, se declara que si los redime, proporcionará una prueba tan notable de su poder que obligará a los gentiles a reverenciar a aquel a quien despreciaron.

VERSÍCULO 16

La parte final del versículo 16, *Él ha aparecido en su gloria, se* refiere a la manifestación que Dios hizo de sí mismo cuando sacó a su Iglesia de las tinieblas de la muerte; incluso como se dice en otro lugar con respecto a su primera liberación, "Judá fue su santuario, e Israel sus dominios" (Salmos 114: 2). De la misma manera en el pasaje presente, reuniendo nuevamente para sí a su pueblo que estaba disperso, y al elevar a su Iglesia, por así decirlo, de muerte a vida, apareció en su gloria. Seguramente no es un consuelo ordinario saber que el amor de Dios hacia nosotros es tan grande, que tendrá su gloria

para brillar en nuestra salvación. Es cierto que cuando los judíos piadosos estaban en medio de sus aflicciones, lael funcionamiento del poder divino les estaba oculto; pero, sin embargo, siempre lo vieron con el ojo de la fe y en el espejo de las promesas divinas.

Versículo 17

17 *Ha considerado la oración de los solitarios*. Es digno de mención, que la liberación de las tribus elegidas se atribuye a las oraciones de los fieles. La misericordia de Dios fue, en efecto, la única causa que lo llevó a liberar a su Iglesia, como él le había prometido amablemente esta bendición; pero para incitar a los verdaderos creyentes a una mayor sinceridad en la oración, promete que lo que se ha propuesto hacer por su propia voluntad, lo concederá en respuesta a sus peticiones. Tampoco hay inconsistencia entre estas dos verdades, que Dios preserva a la Iglesia en el ejercicio de su libre misericordia, y que la preserva en respuesta a las oraciones de su pueblo; porque como sus oraciones están conectadas con las promesas gratuitas, el efecto de las primeras depende enteramente de las últimas. Cuando se dice que *las oraciones de los solitarios* fueron escuchadas, no debe entenderse de un solo hombre (porque en la cláusula inmediatamente siguiente, se usa el número plural;) sino de todos los judíos, mientras permanecieran expulsados de su propio país, y vivieron como exiliados en una tierra extraña, son llamados *solitarios,* porque, aunque los países de Asiria y Caldea eran notablemente fértiles y deliciosos, sin embargo, estos miserables cautivos, como he observado anteriormente, vagaron allí como en un desierto. Y así como en ese tiempo este pueblo solitario obtenía favor con suspirar, así ahora cuando los fieles están dispersos y no tienen sus asambleas regulares, el Señor oirá sus gemidos en esta dispersión desolada, siempre que todos con un consentimiento y con fe no fingida. , respire fervientemente después de la restauración de la Iglesia.

Versículo 18

18. *Esto se registrará para la generación venidera*. El salmista magnifica aún más el fruto de la liberación de su pueblo, con el

propósito de animarse a sí mismo ya los demás en la esperanza de obtener el objeto de sus oraciones. Él insinúa que esta será una obra memorable de Dios, cuya alabanza se transmitirá a las edades venideras. Muchas cosas son dignas de alabanza, que pronto se olvidan; pero el profeta distingue entre la salvación de la Iglesia, por la que suplica, y los beneficios comunes. Con la palabra *registro,* quiere decir que la historia de este sería digna de tener un lugar en los registros públicos, para que el recuerdo se transmita a las generaciones futuras. Hay en las palabras un hermoso contraste entre la nueva creación del pueblo y la destrucción actual; de los cuales los intérpretes omiten indebidamente tomar nota. Cuando el pueblo fue expulsado de su país, la Iglesia se extinguió de alguna manera. Su mismo nombre podría parecer muerto, cuando los judíos se mezclaban entre las naciones paganas y ya no constituían un cuerpo distinto y unido. En consecuencia, su regreso fue como un segundo nacimiento. Por consiguiente, el profeta espera con propiedad una nueva creación. Aunque la Iglesia había perecido, estaba convencido de que Dios, por su maravilloso poder, la haría resucitar de la muerte a una vida renovada. Este es un pasaje notable, que muestra que la Iglesia no siempre está tan preservada, como para continuar apareciendo externamente para sobrevivir, pero que cuando parece estar muerta, de repente es creada de nuevo, siempre que así le place a Dios. Por tanto, ninguna desolación que sobreviene a la Iglesia nos prive de la esperanza de que, como Dios creó una vez el mundo de la nada, así es su obra propia sacar a la Iglesia de las tinieblas de la muerte.

Versículo 19

19. *Porque ha mirado desde lo alto de su santidad* Ahorael profeta contempla la liberación tras la cual respira con ansioso deseo, como si ya se hubiera cumplido. Para que la malignidad de los hombres no intente oscurecer tal señal de bendición del Cielo, él, abierta y expresamente, reclama para Dios su justa alabanza; y el pueblo se vio obligado de muchas maneras a reconocer en él la mano divina. Mucho antes de que fueran llevados al cautiverio, se había predicho esta calamidad, para que cuando sucediera, el juicio de Dios se manifestara

claramente; y al mismo tiempo se les había prometido la liberación, y el tiempo especificado sería después de los setenta años. La ingratitud de los hombres, por tanto, no pudo idear ni inventar ninguna otra causa a la que atribuir su retorno que la mera bondad de Dios. En consecuencia, se dice que *Dios miró desde el cielo para* que los judíos no atribuyeran a la gracia y al favor de Ciro la liberación que evidentemente procedía del cielo. *El lugar alto de su santidad* o *santuario* es aquí equivalente al cielo. Como el templo, en algunas partes de la Escritura (Salmos 26: 8 y Salmos 76: 2) se llama "la morada de Dios", con respecto a los hombres, para que no podamos imaginar que hay algo terrenal en Dios. se asigna a sí mismo una morada en el cielo, no porque esté encerrado allí, sino para que lo busquemos por encima del mundo.

VERSÍCULO 20

20. *Para escuchar el gemido del prisionero* Aquí el profeta repite una vez más lo que había mencionado anteriormente acerca de la oración, a fin de despertar nuevamente los corazones de los piadosos para que se dediquen a ese ejercicio, y que después de su liberación puedan saberlo. haber sido concedidos a su fe, porque, dependiendo de las promesas divinas, habían enviado sus gemidos al cielo. Los llama *prisioneros;* porque aunque no estaban atados con grilletes, su cautiverio se parecía a un encarcelamiento más riguroso. Sí, afirma un poco después *que se dedicaron a la muerte,* para darles a entender que su vida y seguridad habrían sido completamente desesperadas, si no hubieran sido liberados de la muerte por el extraordinario poder de Dios.

VERSÍCULO 21

21 *Para que el nombre de Jehová sea declarado en Sion* Aquí se celebra un fruto de esta liberación aún más amplio y rico de lo que se ha mencionado anteriormente, es decir, que los judíos no solo se unirían en un solo cuerpo para dar gracias a Dios, pero que, cuando regresaran a su propio país, también reunirían a reyes y naciones en la misma unidad de fe y en el mismo culto divino consigo mismos. En ese

momento era una cosa completamente increíble, no solo que las alabanzas de Dios resonaran en un corto período, como en los días de antaño, en ese templo que fue quemado y completamente destruido, (154) sino también que las naciones debían acudir allí de todas partes, y asociarse en el servicio de Dios con los judíos, que eran entonces como un cadáver putrefacto. El profeta, para inspirar al pueblo la esperanza de regresar a su propia tierra, argumenta que era imposible que el lugar que Dios había escogido para sí mismo quedara en perpetua desolación; y declara que, lejos de ser este el caso, habría un nuevo asunto para alabar a Dios, en la medida en que su nombre sería adorado por todas las naciones, y la Iglesia consistiría no en una sola nación, sino en todo el mundo. Esto sabemos que se ha cumplido bajo la administración de Cristo, como lo anunció en profecía el santo patriarca,

“No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; ya *él será el recogimiento de las naciones* ”(Génesis 49:10).

Pero como acostumbran los profetas, al celebrar la liberación del cautiverio babilónico, para extenderla hasta la venida de Cristo, el bardo inspirado en este lugar no se aferra meramente a una parte del tema, sino que lleva adelante la gracia de Dios. , incluso hasta su consumación. Y aunque no era necesario que todos los que se convirtieron a Cristo subieran a Jerusalén, sin embargo, siguiendo la forma de expresión habitual de los profetas, ha establecido la observancia del culto divino que fue designado por la ley, como una marca. de la verdadera piedad. Además, podemos aprender de este pasaje, que el nombre de Dios nunca se celebra mejor que cuando la religión verdadera se propaga ampliamente, y cuando la Iglesia aumenta, que por eso se llama,

“La plantación de Jehová para glorificarlo” (Isaías 61: 3).

VERSÍCULO 23

23. *Ha afligido mi fuerza en la forma en que* algunos restringen indebidamente esta queja al momento en que los judíos fueron

sometidos a mucha molestia después de la libertad que se les concedió para regresar a su propia tierra. Más bien debemos entender la palabra *viaje* o *camino* en un sentido metafórico. Como la manifestación de Cristo era la meta de la carrera que corría el antiguo pueblo de Dios, con justicia se quejan de que están afligidos y debilitados en medio de su carrera. (158) Así pusieron ante Dios su promesa, diciéndole que aunque no habían corrido al azar, sino que habían confiado en su protección, sin embargo, fueron quebrados y aplastados por su mano en medio del viaje. En verdad, no le encuentran defectos, como si hubiera defraudado su esperanza; pero plenamente persuadidos de que no trata con engaño a los que le sirven, con esta queja se fortalecen en la esperanza de un resultado favorable. En el mismo sentido añaden, que *sus días se acortaron,* porque dirigieron su mirada a la plenitud del tiempo, que no llegó hasta que Cristo fue revelado. (159) En consecuencia, se sigue: (versículo 24) *No me cortes en medio de mis días*. Comparan el período intermedio hasta que Cristo debería aparecer en la mitad de la vida; porque, como ya se ha observado, la Iglesia sólo alcanzó su edad perfecta en su venida. Esta calamidad, sin duda, había sido predicha, pero la naturaleza del pacto que Dios había concertado con su antiguo pueblo requería que los tomara bajo su protección y los defendiera. El cautiverio, por lo tanto, fue como una ruptura violenta, por lo que los piadosos oraron con mayor confianza, para que no fueran llevados prematuramente en medio de su viaje. Al hablar de esta manera, no se fijaron un determinado término de vida; pero como Dios, al adoptarlos libremente, les había dado el comienzo de la vida, con la seguridad de que los mantendría incluso hasta el advenimiento de Cristo, podrían presentar y defender esta promesa. Señor, como si hubieran dicho, nos has prometido la vida, no por unos días, ni por un mes o por unos años, sino hasta que renueves el mundo entero y reúnas a todas las naciones bajo el dominio de tu Ungido. Uno.

Versículo 24

Entonces, ¿qué quiere decir el profeta cuando ora *: No perezcamos en medio de nuestro camino?* (160) La razón expuesta en la cláusula que

sigue inmediatamente, *Tus años son de generación en generación,* parece ser completamente inaplicable en el presente caso. Debido a que Dios es eterno, ¿se sigue entonces que los hombres también serán eternos? Pero en el Salmo 90: 2 , hemos mostrado cómo podemos llevar adelante con propiedad su eternidad, como base de confianza en referencia a nuestra salvación; porque desea ser conocido como eterno, no solo en su esencia misteriosa e incomprensible, sino también en su palabra, según la declaración del profeta Isaías,

"Toda carne es hierba, y toda su bondad como flor del campo; pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre ". Isaías 40: 6

Ahora que Dios nos une a sí mismo por medio de su palabra, por grande que sea la distancia entre nuestra frágil condición y su gloria celestial, nuestra fe debe, sin embargo, penetrar en ese estado bendito desde el cual él mira nuestras miserias. Aunque la comparación entre su existencia eterna y la breve duración de la vida humana se introduce también con otro propósito, sin embargo, cuando ve que los hombres mueren, por así decirlo, en un momento, y rápidamente se desvanecen, lo mueve a la compasión, como pronto ocurrirá. declarado con mayor extensión.

VERSÍCULO 25

25 *Tú fundaste la tierra*. Aquí el escritor sagrado amplía lo que había dicho anteriormente, declarando que, comparado con Dios, el mundo entero es una forma que rápidamente se desvanece; y, sin embargo, un poco después representa a la Iglesia exenta de esta suerte común de todas las cosas sublunares, porque tiene como fundamento la palabra de Dios, mientras que su seguridad está asegurada por la misma palabra. Por lo tanto, se traen aquí dos temas a nuestra consideración. La primera es que, dado que los propios cielos son a los ojos de Dios casi tan evanescentes como el humo, la fragilidad de toda la raza humana es tal que bien puede excitar su compasión; y el segundo es que, aunque no hay estabilidad en los cielos y la tierra, la Iglesia continuará firme por siempre, porque está sostenida por la verdad eterna de Dios. En la primera de estas posiciones, se enseña a los verdaderos creyentes a considerar con toda humildad, cuando llegan a

la presencia divina, cuán frágiles y transitorias son susLa condición es que no traigan nada más que su propio vacío. Tal auto-humillación es el primer paso para obtener el favor de Dios, incluso cuando Él también afirma que se siente movido por la vista de nuestras miserias a ser misericordioso con nosotros. La comparación tomada desde los cielos es una ilustración muy feliz; ¿Cuánto tiempo han continuado existiendo, en comparación con el breve lapso de la vida humana, que pasa o más bien vuela tan rápidamente? ¿Cuántas generaciones de hombres han fallecido desde la creación, mientras los cielos aún continúan como estaban en medio de esta fluctuación continua? Una vez más, su disposición es tan hermosa, y su estructura tan excelente, que toda la tela se proclama producto de *las manos* de *Dios* (161) Y, sin embargo, ni el largo período durante el cual han existido los cielos, ni su hermoso adorno, los librará de perecer. ¿Qué será, pues, de nosotros, los pobres mortales, que morimos cuando apenas hemos nacido? porque no hay parte de nuestra vida que no se apresure a morir.

Los intérpretes, sin embargo, no todos explican estas palabras, *Los cielos perecerán,* de la misma manera. Algunos entienden que expresan simplemente el cambio que sufrirán, que será una especie de destrucción; porque aunque no han de quedar reducidos a la nada, este cambio de su naturaleza, como se le puede llamar, destruirá lo que hay de mortal y corruptible en ellos, de modo que llegarán a ser, en cierto modo, cielos nuevos y diferentes. Otros explican las palabras condicionalmente, y agregan el suplemento, “Si agrada a Dios”, y consideran absurdo decir que los cielos están sujetos a corrupción. Pero primero, no es necesario introducir estas palabras complementarias, que oscurecen el sentido en lugar de hacerlo más claro. En segundo lugar, estos expositores atribuyen indebidamente un estado inmortal a los cielos, del cual Pablo declara que ellos "gimen y sufren dolores de parto", como la tierra y las demás criaturas, hasta el día de la redención (Romanos 8:22) porque están sujetos a corrupción; de hecho, no de forma voluntaria o por su propia naturaleza, sino porque el hombre, al precipitarse precipitadamente hacia la destrucción, ha arrastrado al mundo entero a participar de la

misma ruina. Aquí hay que atender dos cosas; primero, que los cielos están realmente sujetos a corrupción como consecuencia de la caída del hombre; y, en segundo lugar, que serán renovados de tal modo que garanticen al profeta que diga que *perecerán;* porque esta renovación será tan completa que no serán los mismos sino otros cielos. La cantidad es que a cualquier parte que miremos, no veremos en todas partes nada más que un motivo de desesperación hasta que lleguemos a Dios. ¿Qué hay en nosotros sino podredumbre y corrupción? ¿Y qué más somos sino un espejo de la muerte? Una vez más, ¿cuáles son los cambios que experimenta el mundo entero sino una especie de presagio, sí, un preludio de destrucción? Si toda la estructura del mundo se apresura hacia su fin, ¿qué será de la raza humana? Si todas las naciones están condenadas a perecer, ¿qué estabilidad habrá en los hombres considerados individualmente? Por tanto, no debemos buscar la estabilidad en ningún otro lugar sino en Dios.

Versículo 28

28. *Los hijos de tus siervos habitarán* . Con estas palabras el profeta da a entender que no pide la preservación de la Iglesia, porque es parte del género humano, sino porque Dios la ha elevado por encima de las revoluciones del mundo. E indudablemente, cuando nos adoptó como hijos suyos, su propósito fue amarnos como si estuviera en su propio pecho. La inferencia del inspirado bardo no es, por tanto, descabellada cuando, en medio de innumerables tormentas, cada una de las cuales podría llevarnos, espera que la Iglesia tenga una existencia permanente. Es cierto que cuando por nuestra propia culpa nos alejamos de Dios, también estamos, por así decirlo, separados delfuente de vida; pero tan pronto nos reconciliamos con Él, él comienza de nuevo a derramar sus bendiciones sobre nosotros. De donde se sigue que los verdaderos creyentes, a medida que son regenerados por la semilla incorruptible, continuarán viviendo después de la muerte, porque Dios permanece inmutablemente igual. Por la palabra *morar,* debe entenderse una herencia permanente y eterna.

Cuando se dice que la descendencia de los siervos de Dios se

establecerá *ante su faz,* el significado es que no es según la manera del mundo, o según la manera en que están establecidos los cielos y la tierra, que la salvación de los verdaderos creyentes se hace firme, pero debido a la santa unión que existe entre ellos y Dios. Por *simiente* e *hijos* de los piadosos, no se debe entender a todos sus descendientes sin excepción, porque muchos que brotan de ellos según la carne se vuelven degenerados, sino a los que no se apartan de la fe de sus padres. Las generaciones sucesivas se señalan expresamente, porque el pacto se extiende incluso a edades futuras, como volveremos a encontrar en el salmo posterior. Si guardamos firmemente el tesoro de la vida que se nos ha confiado, no dudemos, aunque estemos rodeados de innumerables muertes, en echar el ancla de nuestra fe en el cielo, para que la estabilidad de nuestro bienestar descanse en Dios.



Salmos 103

Verso 1

1. ¡ *Bendice, alma mía, a Jehová!* El profeta, animándose a sí mismo a la gratitud, da con su propio ejemplo una lección a cada hombre del deber que le incumbe. Y sin duda nuestra pereza en este asunto necesita una continua incitación. Si incluso el profeta, que estaba inflamado con un celo más intenso y ferviente que los demás hombres, no se libró de esta enfermedad, de la cual su empeño en estimularse es una simple confesión, cuánto más necesario es para nosotros, que tenemos abundancia. experiencia de nuestro propio letargo, para aplicar los mismos medios para nuestro avivamiento? El Espíritu Santo, con su boca, nos reprende indirectamente por no ser más diligentes en alabar a Dios, y al mismo tiempo señala el remedio para que cada uno descienda en sí mismo y corrija su propia lentitud. No contento con invocar su *alma* (con lo que sin duda quiere decir la sede del entendimiento y los afectos) para bendecir a *Dios,* el profeta agrega expresamente sus *partes internas,* dirigiéndose por así decirlo a su propia mente y corazón, y a todas las facultades de ambos. Cuando se habla así a sí mismo, es como si, apartado de la presencia de los hombres, se examinara a sí mismo ante Dios. La repetición hace que su lenguaje sea aún más enfático, como si con ello pretendiera reprender su propia pereza.

Versículo 2

2. *Y no olvide ninguno de sus beneficios.* Aquí, él nos instruye que Dios no es deficiente de su parte en proporcionarnos materia abundante paraalabándolo. Es nuestra propia ingratitud la que nos impide realizar este ejercicio. En primer lugar, nos enseña que la razón por la que Dios trata con tanta liberalidad hacia nosotros es que podemos ser llevados a celebrar su alabanza; pero al mismo tiempo

condena nuestra inconstancia, que nos precipita hacia cualquier otro objeto antes que hacia Dios. ¿Cómo es posible que estemos tan apagados y somnolientos en la realización de este ejercicio principal de la verdadera religión, si no es porque nuestro vergonzoso y perverso olvido sepulta en nuestro corazón los innumerables beneficios de Dios, que se manifiestan abiertamente en el cielo y la tierra? ? Si sólo conservamos el recuerdo de ellos, el profeta nos asegura que estaríamos lo suficientemente inclinados a cumplir con nuestro deber, ya que la única prohibición que nos impone es *no olvidarlos*.

Versículo 3

3. *Quien perdona todas tus iniquidades* Ahora enumera los diferentes tipos de beneficios divinos, considerando lo que nos ha dicho que somos demasiado olvidadizos y perezosos. No es sin razón que comienza con la misericordia perdonadora de Dios, porque la reconciliación con él es la fuente de la que fluyen todas las demás bendiciones. La bondad de Dios se extiende incluso a los impíos; pero están, sin embargo, tan lejos de disfrutarlo, que ni siquiera lo prueban. Entonces, la primera de todas las bendiciones de las que tenemos el verdadero y sustancial gozo es la que consiste en que Dios perdona y borra libremente nuestros pecados y nos recibe en su favor. Sí, más bien, el perdón de los pecados, ya que va acompañado de nuestra restauración al favor de Dios, también santifica las cosas buenas que nos concede para que contribuyan a nuestro bienestar. La segunda cláusula es; o una repetición del mismo sentimiento, o bien abre una visión más amplia del mismo; porque la consecuencia del perdón gratuito es que Dios nos gobierna por su Espíritu, mortifica los deseos de nuestra carne,nos limpia de nuestras corrupciones y nos restaura a la condición saludable de una vida piadosa y recta. Estos que entienden las palabras, *que cura todas tus enfermedades,* como refiriéndose a las enfermedades del cuerpo, y como dando a entender que Dios, cuando ha perdonado nuestros pecados, también nos libra de las enfermedades corporales, parecen atribuirles un significado demasiado restringido. . No tengo ninguna duda de que la medicina de la que se habla tiene un respeto por borrar la culpa; y, en segundo

lugar, a curarnos de las corrupciones inherentes a nuestra naturaleza, que es efectuada por el Espíritu de regeneración; y si alguien agrega como tercer particular incluido, que Dios, una vez pacificado hacia nosotros, también remite el castigo que merecemos, no me opondré. Aprendamos de este pasaje que, hasta que el Médico celestial nos socorre, alimentamos dentro de nosotros, no solo muchas enfermedades, sino también muchas muertes.

Versículo 4

4 *¿Quién redime tu vida de la tumba?* El salmista expresa más claramente cuál es nuestra condición previa a que Dios curara nuestras enfermedades: que estamos muertos y sentenciados a la tumba. La consideración de que la misericordia de Dios nos libra de la muerte y la destrucción debería, por tanto, llevarnos a valorarla más. Si la resurrección del alma de la tumba es el primer paso de la vida espiritual, ¿qué lugar le queda al hombre para la gloria personal? A continuación, el profeta nos enseña que la incomparable gracia de Dios resplandece en el mismo comienzo de nuestra salvación, así como en todo su progreso; y cuanto más para realzar el elogio de esta gracia, agrega la palabra *compasión* en plural. Afirma que estamos *rodeados* de ellos; como si hubiera dicho: Antes, detrás, por todos lados, arriba y abajo, la gracia de Dios se nos presenta en abundancia inconmensurable; para que no haya lugar sin ella. La misma verdad que luego amplifica en estas palabras, *tu boca está satisfecha,* con cuya metáfora alude a la libertadindulgencia del paladar, al que nos entregamos cuando tenemos una mesa bien amueblada; porque los que tienen comida escasa apenas se atreven a comer hasta que están medio satisfechos. (165) No es que apruebe la glotonería devorando con avidez los beneficios de Dios, como los hombres dan rienda suelta a la intemperancia cuando tienen gran abundancia; pero tomó prestada esta fraseología de la costumbre común de los hombres, para enseñarnos que cualquier cosa buena que nuestro corazón pueda desear fluye hacia nosotros de la generosidad de Dios, incluso hasta la perfecta satisfacción. Aquellos que toman la palabra hebrea עדי, *adi,* como *adorno,* (166) estropean el pasaje con una mera presunción

propia; y me sorprende cómo una imaginación tan infundada debería haber entrado en sus mentes, a menos que pueda explicarse por la circunstancia de que es habitual que los hombres de mente entrometida o inquisitiva, cuando muestran su ingenio, presenten meras puerilidades. A continuación, el salmista agrega que Dios constantemente le infundía nuevo vigor, de modo que su fuerza continuaba intacta, tal como el profeta Isaías (Isaías 65:20) al hablar sobre la restauración de la Iglesia, dice que un hombre de cien años los años serán como un niño. Con este modo de expresión, da a entender que Dios, junto con una provisión muy abundante de todas las cosas buenas, le comunica también el rigor interior, para que las disfrute; y así su fuerza era como si se renovara continuamente. De la comparación del águila, los judíos han aprovechado la ocasión para inventar, con el propósito de explicar, una historia fabulosa. Aunque no conocen ni los primeros elementos de ninguna ciencia, son tan presuntuosos que, sea cual sea el tema que se trate, no dudan en intentar explicarlo, y siempre que se encuentran con algo que no comprenden, no No hay ficción tan necia que no la presenten, como si fuera un oráculo de Dios. Así, para exponer el presente pasaje, dan a conocer que las águilas, cada diez años, ascienden al fuego elemental, para que se quemen sus plumas, (167) yque luego se zambullen en el mar e inmediatamente les crecen nuevas plumas. Pero podemos fácilmente extraer el significado simple del Profeta de la naturaleza del águila, como lo describen los filósofos, y que es bien conocido por la observación. Ese pájaro continúa fresco y vigoroso, incluso hasta la vejez extrema, no debilitado por los años y libre de enfermedades, hasta que finalmente muere de hambre. Que es de larga duración es cierto; pero al final, su pico o pico crece tanto que ya no puede comer y, en consecuencia, se ve obligado a chupar sangre o alimentarse bebiendo. De ahí el antiguo proverbio en referencia a los ancianos adictos a la bebida, *La vejez del águila;* pues la necesidad obliga a las águilas a beber mucho. Pero como la bebida por sí sola no es suficiente para mantener la vida, mueren más bien de hambre que de fallar por la decadencia natural de la fuerza. (168) Ahora percibimos, sin la ayuda de ninguna historia inventada, el verdadero significado del Profeta, que así como las águilas siempre conservan su rigor, e incluso

en su vejez son todavía jóvenes, los piadosos son sostenidos por un secreto influencia derivada de Dios, por la cual continúan en posesión de una fuerza inquebrantable. Es cierto que no siempre están llenos de vigor corporal mientras están en este mundo, sino que arrastran dolorosamente sus vidas en continua debilidad; sin embargo, lo que se dice aquí se aplica a ellos en cierto sentido. Indudablemente, esto es común a todos en general, que han sido sacados de la tumba y han experimentado que Dios es generoso con ellos de innumerables formas. Si cada uno de ellos reflejara debidamente lo mucho que está en deuda con Dios, diría con razón *que su boca está llena de cosas buenas;* así como David, en Salmos 40: 5 y Salmos 139: 18 , confiesa que no pudo calcular los beneficios divinos, porque "son más en número que las arenas del mar". Si nuestra propia perversidad no ciega nuestro entendimiento, veríamos que, incluso en el hambre, se nos provee de alimento de tal manera que Dios nos muestra las múltiples riquezas de su bondad. Con respecto a la renovación de nuestra fuerza, el significado es que dado que, cuando nuestro hombre exterior decae, somos renovados a una vida mejor, no tenemos ninguna razón para preocuparnos por el paso de nuestra fuerza, especialmente cuando él nos sostiene. por su Espíritu bajo la debilidad y languidez de nuestros cuerpos mortales.

"Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas ". Isaías 40:31

El águila parece haber tomado prestado su nombre hebreo נשר , *nesher* , del desprendimiento de su plumaje. Su raíz es el verbo caldeo נשר , *nashar* , decidit, defluxit, *se cayó* , *se derramó* "El nombre concuerda con שור , *mirar* ", dice Bythner, "porque el águila puede mirar al sol con una mirada recta y firme; también con ישר , *ser recto* , porque vuela en línea recta ".

VERSÍCULO 6

6. *Jehová ejecuta la justicia* David, habiendo relatado los beneficios divinos que se le otorgaron, ahora pasa de esta consideración personal a tener una visión más amplia del tema. Sin embargo, no hay duda de

que cuando declara que Dios es el socorrista de *los oprimidos,* se incluye a sí mismo entre el número, porque había disfrutado de la ayuda divina bajo muchas persecuciones; y, a partir de su propia experiencia, describe el carácter con el que Dios suele manifestarse hacia todos los afligidos injustamente. Como los fieles, mientras están en este mundo, siempre viven entre lobos, al usar el número plural, él celebra una variedad de liberaciones, para enseñarnos que la obra ordinaria de Dios es socorrer a sus siervos cada vez que los ve maltratados. De ahí que se nos enseñe a tener paciencia cuando descubrimos que Dios se encarga de vengar nuestros errores y que nos cubre con el escudo de su justicia, o nos defiende con la espada de su juicio, tantas veces como nos asaltan injustamente.

Versículo 7

7 *Ha dado a conocer sus caminos a Moisés* David ahora habla en nombre del pueblo escogido; y esto lo hace muy adecuadamente, siendo llevado a ello por la consideración de los beneficios que Dios se había concedido a sí mismo. Convencido de que sólo como miembro de la Iglesia se había enriquecido con tantas bendiciones, inmediatamente traslada sus contemplaciones al pacto común hecho con el pueblo de Israel. Sin embargo, continúa la misma línea de pensamiento que en el verso anterior; porque estos *caminos,* que él dice que le habían sido mostrados a Moisés, no eran más que la liberación efectuada para el pueblo hasta que entraron en la tierra prometida. El seleccionó esto como un ejemplo de la justicia y el juicio de Dios, superando a todos los demás, para demostrar que Dios siempre se muestra justo al socorrer a los oprimidos. Pero como este caso dependía de la promesa divina, sin duda él tiene un ojo principalmente en él; su lenguaje implica que la justicia de Dios fue claramente demostrada y vista en la historia del pueblo escogido, a quien había adoptado y con quien había hecho un pacto. Se dice que Dios dio a conocer sus caminos primero a Moisés, que era su siervo y mensajero, y luego a todo el pueblo. Aquí se representa a Moisés investido con el oficio para el cual fue divinamente designado; porque era la voluntad de Dios darse a conocer al pueblo por la mano y obra

de ese hombre distinguido. Los *caminos,* entonces, y las *obras de Dios,* son el levantarse con maravilloso poder para liberar al pueblo, conducirlo a través del Mar Rojo y manifestar su presencia con ellos mediante muchas señales y milagros. Pero como todo esto fluyó del pacto libre, David se exhorta a sí mismo y a los demás a dar gracias a Dios por haberlos elegido parasea su pueblo peculiar, y por iluminar sus mentes con las verdades de su ley. El hombre, sin el conocimiento de Dios, siendo el objeto más miserable que se pueda imaginar, el descubrimiento que Dios se ha complacido en hacernos en su Palabra, de su amor paternal, es un tesoro incomparable de perfecta felicidad.

VERSÍCULO 8

8. *Jehová es misericordioso y misericordioso* David parece aludir a la exclamación de Moisés, registrada en Éxodo 34: 6 , donde la naturaleza de Dios, revelada de una manera notable, se describe más claramente que en otros lugares. Cuando se admitió que Moisés tenía una vista más cercana de la gloria Divina de lo que normalmente se obtenía, exclamó al contemplarla: "¡Oh Dios! misericordioso y clemente, perdonador de iniquidades, lento para la ira y abundante en bondad ". Por lo tanto, como ha comprendido sumariamente en ese pasaje todo lo que es importante que sepamos acerca del carácter divino, David felizmente aplica estos términos, por los cuales Dios es descrito allí, a su propósito actual. Su propósito es atribuir completamente a la bondad de Dios el hecho de que los israelitas, quienes por su propia maldad perdieron de vez en cuando su relación con él, como su pueblo adoptivo, continuaron sin embargo en esa relación. Además, debemos entender en general, que el verdadero conocimiento de Dios corresponde a lo que la fe descubre en la Palabra escrita; porque no es su voluntad que busquemos en su esencia secreta, excepto en la medida en que él se nos dé a conocer, un punto digno de nuestra atención especial. Vemos que cada vez que se menciona a Dios, las mentes de los hombres se dejan llevar perversamente por frías especulaciones y fijan su atención en cosas que de nada les sirven; mientras, mientras tanto, descuidan las manifestaciones de sus perfecciones que se encuentran con nuestros

ojos y que ofrecen un vivo reflejo de su carácter. Cualesquiera que sean los temas que los hombres apliquen sus mentes, no hay ninguno de donde puedan derivarmayor ventaja que la meditación continua en su sabiduría, bondad, justicia y misericordia; y especialmente el conocimiento de su bondad es adecuado tanto para fortalecer nuestra fe como para ilustrar sus alabanzas. En consecuencia, Pablo, en Efesios 3:18 , declara que nuestra altura, longitud, anchura y profundidad, consiste en conocer las indescriptibles riquezas de la gracia, que se nos han manifestado en Cristo. Esta también es la razón por la cual David, copiando de Moisés, magnifica con una variedad de términos la misericordia de Dios. En primer lugar, como no tenemos peor falta que esa diabólica arrogancia que roba a Dios su debida alabanza y que, sin embargo, está tan profundamente arraigada en nosotros que no se puede erradicar fácilmente; Dios se levanta, y para destruir la atrevida presunción de la carne, afirma en elevados términos su propia misericordia, por la cual nos mantenemos. Una vez más, cuando debemos confiar en la gracia de Dios, nuestras mentes tiemblan o vacilan, y no hay nada en lo que encontremos mayor dificultad que reconocer que Él es misericordioso con nosotros. David, para enfrentar y superar este estado mental de duda, siguiendo el ejemplo de Moisés, emplea estos términos sinónimos: primero, que Dios es misericordioso; en segundo lugar, que es amable; en tercer lugar, que soporta con paciencia y compasión los pecados de los hombres; y, por último, que es abundante en misericordia y bondad.

VERSÍCULO 9

9 *No siempre reprenderá a* David, de los atributos atribuidos a Dios en el versículo anterior, llega a la conclusión de que cuando Dios se ha ofendido, no será irreconciliable, ya que, por su naturaleza, siempre está inclinado a perdonar. Era necesario agregar esta declaración; porque nuestros pecados estarían continuamente cerrando la puerta contra su bondad si no hubiera alguna forma de apaciguar su ira. David insinúa tácitamente que Dios instituye una acción contra los pecadores para humillarlos bajo un verdadero sentido de culpa; y eso aunse aparta de él cada vez que los ve sometidos y humillados. Dios

habla de una manera diferente en Génesis 6: 3 , donde dice: "Mi Espíritu ya no contenderá más con el hombre", porque la maldad de los hombres fue completamente probada, entonces era el momento de condenarlos. Pero aquí David sostiene que Dios no siempre reprenderá, porque es tan fácil reconciliarse y tan dispuesto a perdonar, que no nos exige rígidamente lo que la justicia estricta podría exigir. Con el mismo propósito es el lenguaje en la segunda cláusula: *ni guardará la ira para siempre* La expresión, *guardar la ira para siempre, se* corresponde con la frase francesa, *Je lui garde, Il me l'a garde,* (171) que nosotros Úselo cuando el hombre, que no puede perdonar las injurias que ha recibido, abriga una venganza secreta en su corazón y espera una oportunidad de venganza. Ahora bien, David niega que Dios, a la manera de los hombres, guarde la ira a causa de las injurias que le han hecho, puesto que condesciende a reconciliarse. Sin embargo, debe entenderse que esta declaración no representa el estado de la mente divina hacia toda la humanidad sin distinción: establece un privilegio especial de la Iglesia; porque Dios es expresamente llamado por Moisés, (Deuteronomio 5: 9) "vengador terrible, que visita las iniquidades de los padres sobre los hijos". Pero David, pasando por los incrédulos, sobre quienes descansa la ira eterna e insaciable de Dios, nos enseña con qué ternura perdona a sus propios hijos, así como Dios mismo habla en Isaías, (Isaías 54: 7 ,) “Por un breve momento he te desampararon; pero con grandes misericordias te recogeré. Con un poco de ira, escondí mi rostro de ellos por un momento; pero con misericordia eterna tendré misericordia de ti ”.

VERSÍCULO 10

10. *Él no ha tratado con nosotros después de nuestros pecados.* El salmista aquí prueba por experiencia, o por el efecto, lo que ha declarado acerca del carácter divino; porque fue enteramente debido a la maravillosatolerancia de Dios que los israelitas hasta ahora habían continuado existiendo. Cada uno de nosotros, como si hubiera dicho, examine su propia vida; Preguntémonos de cuántas maneras hemos provocado la ira de Dios. o mejor dicho, ¿no lo provocamos

continuamente? y, sin embargo, no solo se abstiene de castigarnos, sino que mantiene generosamente a aquellos a quienes podría destruir con justicia.

Versículo 11

11. *Porque en proporción a la altura de los cielos sobre la tierra,* el salmista aquí confirma mediante una comparación la verdad de que Dios no castiga a los fieles como merecían, sino que, por su misericordia, lucha contra sus pecados. La forma de expresión equivale a decir que la misericordia de Dios hacia nosotros es infinita. Con respecto a la palabra גבר, *gabar,* tiene poca importancia si se toma en un significado neutro, o en un transitivo, como se señala al margen; porque de cualquier manera se compara la inmensidad de la misericordia de Dios con la vasta extensión del mundo. Como la misericordia de Dios no podría alcanzarnos, a menos que se quitara el obstáculo de nuestra culpa, se agrega inmediatamente (versículo 12) que Dios quita nuestros pecados tan lejos de nosotros *como el este está lejos del oeste* La cantidad es , que la misericordia de Dios sea derramada sobre los fieles a lo largo y ancho, según la magnitud del mundo; y que, a fin de quitar todo impedimento a su curso, sus pecados son completamente borrados. El salmista confirma lo que acabo de decir, a saber, que no se trata en general de lo que Dios es para el mundo entero, sino del carácter en el que se manifiesta hacia los fieles. De ahí también es evidente que no habla aquí de esa misericordia por la que Dios nos reconcilia consigo mismo al principio, sino de aquella con la que sigue continuamente a los que ha abrazado con su amor paternal. Hay una clase de misericordia por la que nos devuelve de la muerte a la vida, mientras que todavía le somos extraños, y otrapor el cual sostiene esta vida restaurada; porque esa bendición se perdería inmediatamente si no la confirmara en nosotros perdonando nuestros pecados diariamente. De ahí también deducimos cuán atrozmente los papistas se burlan de imaginar que la remisión gratuita de los pecados se otorga solo una vez, y que después la justicia se adquiere o se retiene por el mérito de las buenas obras, y que cualquier culpa que contraemos es eliminada por las satisfacciones.

Aquí David no limita a un momento la misericordia con la que Dios nos reconcilia consigo mismo al no imputarnos nuestros pecados, sino que la extiende hasta el final de la vida. No menos poderoso es el argumento que este pasaje nos proporciona para refutar a aquellos fanáticos que se hechizan tanto a sí mismos como a otros con una opinión vana de haber alcanzado la justicia perfecta, de modo que ya no necesitan perdón.

Versículo 13

13. *Como un padre es compasivo con sus hijos,* el salmista no sólo se explica por la comparación de lo que ya se ha dicho, pero al mismo tiempo cesionarios la causa por la que Dios tan amablemente nos perdona, que es, porque él es un *padre* Es Entonces, como consecuencia de que Dios nos ha adoptado libre y soberanamente como hijos suyos, perdona continuamente nuestros pecados y, en consecuencia, debemos extraer de esa fuente la esperanza del perdón. Y como ningún hombre ha sido adoptado por sus propios méritos, se sigue que los pecados son perdonados gratuitamente. Dios es comparado con los padres terrenales, no porque se parezca a ellos en todos los aspectos, sino porque no existe una imagen terrenal mediante la cual se pueda expresar mejor su amor incomparable hacia nosotros. Para que la bondad paternal de Dios no se pervierta como un estímulo para pecar, David vuelve a repetir que Dios es favorable sólo a aquellos que son sus adoradores sinceros. De hecho, es una prueba de una indulgencia no ordinaria de que Dios "haga salir su sol sobre malos y buenos" (Mateo 5:45 ;) pero el tema aquí tratado es la libertadimputación de la justicia por la cual somos contados hijos de Dios. Ahora bien, esta justicia se ofrece solo a aquellos que se dedican enteramente a un Padre tan generoso y se someten con reverencia a su palabra. Pero como nuestros logros en piedad en este mundo, cualesquiera que sean, están muy lejos de la perfección, solo queda un pilar sobre el cual nuestra salvación puede descansar con seguridad, y ese es la bondad de Dios.

Versículo 14

14. *Porque él sabe que* David aniquila aquí todo el valor que los hombres se arrogarían a sí mismos, y afirma que es la consideración de nuestra miseria, y sólo eso, lo que mueve a Dios a tener paciencia con nosotros. De nuevo, debemos marcar esto con cuidado, no solo con el propósito de dominar el orgullo de nuestra carne, sino también para que el sentido de nuestra indignidad no nos impida confiar en Dios. Cuanto más miserable y despreciable es nuestra condición, más inclinado está Dios a mostrar misericordia, porque el recuerdo de que somos barro y polvo es suficiente para incitarlo a hacernos el bien.

VERSÍCULO 15

Con el mismo propósito es la comparación que sigue inmediatamente (versículo 15), que toda la excelencia del hombre se seca como una flor marchita al primer soplo del viento. De hecho, se dice incorrectamente que el hombre *florece*. Pero como podría alegarse que, sin embargo, se distingue por alguna dotación u otra, David admite que florece como la hierba, en lugar de decir, como podría haberlo hecho con justicia, que es un vapor o una sombra, o una cosa. de nada. Aunque, mientras vivamos en este mundo, estamos adornados con dones naturales y, por no hablar de otras cosas, "vivimos, nos movemos y somos en Dios" (Hechos 17:28 ;). no tenemos nada excepto lo que esdependiente de la voluntad de otro, y que puede sernos quitada cada hora, nuestra vida es sólo un espectáculo o fantasma que pasa. El tema aquí tratado es propiamente la brevedad de la vida, a la que Dios tiene consideración al perdonarnos tan misericordiosamente, como se dice en otro salmo: “Se acordó de que eran carne, un viento que pasa y no viene. otra vez ”(Salmos 78:39 .) Si se pregunta por qué David, sin mencionar el alma, que sin embargo es la parte principal del hombre, nos declara polvo y barro? Respondo, que basta con inducir a Dios misericordiosamente a sostenernos, cuando ve que nada supera nuestra vida en la fragilidad. Y aunque el alma, después de que ha salido de la prisión del cuerpo, permanece viva, sin embargo, el hacerlo no surge de ningún poder inherente propio. Si Dios retirara su gracia, el alma no sería más que un soplo o ráfaga, así como el cuerpo es polvo; y así, sin duda, no se encontraría en todo el hombre más que

mera vanidad.

VERSÍCULO 17

17. *Pero la bondad de Jehová, etc.* El salmista no deja nada a los hombres en quien confiar sino en la misericordia de Dios; porque sería una locura atroz buscar una base de confianza en sí mismos. Después de haber mostrado el vacío absoluto de los hombres, agrega el consuelo oportuno de que, aunque no tienen excelencia intrínseca, que no se desvanece en humo, Dios es fuente inagotable de vida para suplir sus necesidades. Este contraste debe observarse particularmente; ¿Para quién se despoja así de toda excelencia? Los fieles que son regenerados por el Espíritu de Dios, y que lo adoran con verdadera devoción, son las personas en las que no deja nada en lo que pueda descansar su esperanza sino en la mera bondad de Dios. Como la bondad divina es eterna, la debilidad y fragilidad de los fieles no les impide jactarse de la salvación eterna hasta el fin de la vida, e incluso en la muerte misma. David no limita suesperanza dentro de los límites del tiempo: la ve como una duración proporcional a la gracia en la que se basa. A la *bondad* se une la *justicia* , una palabra, como hemos tenido ocasión de observar con frecuencia antes, que denota la protección con la que Dios defiende y preserva a su propio pueblo. Entonces se le llama justo, no porque recompense a cada hombre según su merecimiento, sino porque trata fielmente a sus santos, extendiendo la mano de su protección sobre ellos. El Profeta ha colocado correctamente esta justicia después de la bondad, como efecto de la bondad. También afirma que se extiende a los niños y los hijos de los niños, según estas palabras en Deuteronomio 7: 9 , "Dios guarda misericordia hasta mil generaciones". Es una prueba singular de su amor que no sólo nos recibe a cada uno de nosotros individualmente en su favor, sino que también aquí nos asocia a nuestra descendencia, por así decirlo por derecho hereditario, para que sean partícipes de la misma adopción. ¿Cómo nos rechazará a nosotros que, al recibir a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos bajo su protección, nos muestra en sus personas cuán preciosa es nuestra salvación a sus ojos?

VERSÍCULO 18

Además, como nada es más fácil que los hipócritas se halaguen con un falso pretexto de estar a favor de Dios, o que los hijos degenerados se apliquen infundadamente a sí mismos las promesas hechas a sus padres, se vuelve a afirmar, a modo de excepción, en el versículo 18, que Dios es misericordioso sólo con *aquellos que,* por su parte, *guardan su pacto,* que los incrédulos invalidan con su maldad. El *guardar* u *observar el pacto,* que aquí se pone en lugar del *temor de Dios,* mencionado en el versículo anterior, es digno de atención; porque así David da a entender que nadie es verdadero adorador de Dios sino aquellos que obedecen con reverencia su Palabra. Muy lejos de esto están los papistas, quienes, pensandoellos mismos iguales a los ángeles en santidad, sin embargo, sacudirse el yugo de Dios, como bestias salvajes, pisoteando su Santa Palabra. David, por tanto, juzga con justicia la piedad de los hombres, sometiéndose a la Palabra de Dios y siguiendo la regla que él les ha prescrito. Como el pacto comienza con un artículo solemne que contiene la promesa de la gracia, se requiere fe y oración, sobre todas las cosas, para su debido cumplimiento. Tampoco es superflua la cláusula adicional - *que recuerden sus estatutos;* porque, aunque Dios nos está recordando continuamente, sin embargo, pronto nos deslizamos hacia las preocupaciones mundanas, estamos confundidos por una multiplicidad de pasatiempos y nos adormecen muchos atractivos. Así el olvido apaga la luz de la verdad, a menos que los fieles se despierten de vez en cuando. David nos dice que este recuerdo de los estatutos de Dios tiene un efecto vigorizante cuando los hombres se dedican a cumplirlos. Muchos son lo suficientemente ansiosos como para hablar sobre ellos con la lengua, cuyos pies son muy lentos y cuyas manos están casi muertas, con respecto al servicio activo.

VERSÍCULO 19

19. *Jehová ha establecido su trono en los cielos* David, habiendo contado los beneficios por los cuales Dios pone a cada uno de nosotros en particular, y también toda la Iglesia, bajo obligación para con él, ahora ensalza en general su gloria infinita. La cantidad es que cada vez

que se menciona a Dios, los hombres deben aprender a ascender en sus contemplaciones por encima del mundo entero, porque su majestad trasciende los cielos; y además deberían aprender a no medir su poder con el del hombre, ya que tiene bajo su control todos los reinos y dominios. Para que nadie piense que sólo aquí las criaturas terrenales están sometidas a Dios, el salmista se dirige principalmente a los ángeles. Al invitarlos a que se unan a la alabanza de Dios, se enseña a sí mismo y a todos los piadosos que no existe una mejor ni más deseable.ejercicio que alabar a Dios, ya que no hay servicio más excelente en el que incluso los ángeles están empleados. Los ángeles están sin duda demasiado dispuestos y prontos en el cumplimiento de este deber, como para necesitar que los incitemos. ¿Con qué rostro, entonces, se puede decir, podemos nosotros, cuya pereza es tan grande, asumir la responsabilidad de exhortarlos? Pero aunque estos seres exaltados corren velozmente ante nosotros, y nosotros con dificultad venimos rezagados detrás de ellos, David les ordena que canten alabanzas a Dios por nosotros, para que con su ejemplo nos despierte de nuestra somnolencia. El objetivo que tiene a la vista, como ya he dicho antes, debe notarse, que es, dirigiendo su discurso a los ángeles para enseñarnos, que el fin más elevado que se proponen a sí mismos es promover la gloria divina. En consecuencia, mientras en una frase los reviste de *fuerza,* en la siguiente inmediatamente los describe como colgados de la palabra de Dios, esperando sus órdenes: *Vosotros que cumplís su mandamiento, por* grande que sea el poder, como si él hubiera dicho con qué estás dotado, no consideras nada más honorable que obedecer a Dios. Y no sólo se dice que ejecutan los mandamientos de Dios, sino que para expresar más claramente la prontitud de su obediencia, se afirma que siempre están dispuestos a cumplir lo que Él les mande.

VERSÍCULO 21

21 *Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos* . Por *anfitriones* no se entiende las estrellas, como algunos lo explican. El tema del versículo anterior aún continúa. Tampoco es superflua la repetición; porque la palabra *ejércitos* nos enseña que hay miríadas de miríadas

de personas que están ante el trono de Dios, listas para recibir cada insinuación de su voluntad. Nuevamente, se les llama *ministros suyos que hacen su voluntad,* para insinuarnos, que no están allí con la intención de contemplar ociosamente la gloria de Dios, sino que habiendo sido nombrados como nuestros ministros y guardianes, siempre están listos para su trabajo. En lugar de *palabra,* el término *placer* esaquí utilizado, y ambos se emplean con mucha propiedad; porque aunque el sol, la luna y las estrellas observan las leyes que Dios ha ordenado para ellos, sin embargo, no tienen entendimiento, no se puede decir correctamente que obedezcan su palabra y su voz. De hecho, el término *obedecer* se transfiere a veces a las partes mudas e insensibles de la creación. (175) Sin embargo, sólo en un sentido metafórico puede decirse *que escuchan la voz de Dios,* cuando por un instinto secreto de la naturaleza cumplen sus propósitos. Pero esto en el sentido correcto es cierto en el caso de los ángeles, que le obedecen activamente cuando entienden de su boca sagrada lo que él quiere que hagan. La palabra *placer* expresa más claramente una obediencia gozosa y alegre, lo que implica que los ángeles no solo obedecen los mandamientos de Dios, sino que también de buena gana y con el mayor deleite reciben las insinuaciones de su voluntad, para que puedan realizar lo que él quisiera que hicieran. Tal es el significado del sustantivo hebreo, como se ha dicho en otra parte.

Versículo 22

22 *Bendecid a Jehová, todas sus obras*. El salmista concluye con todas las criaturas; porque aunque pueden carecer de habla y comprensión, de alguna manera deben hacer eco de las alabanzas de su Creador. Esto lo hace por nuestra cuenta, para que aprendamos que no hay rincón en el cielo o en la tierra donde no se alabe a Dios. Tenemos menos excusa si, cuando todas las obras de Dios, alabando a su Hacedor, nos reprochan nuestra pereza, no seguimos al menos su ejemplo. La mención expresa de *todos los lugares de su dominio,* parece tener la intención de incitar a los fieles a un mayor ardor en este ejercicio; porque si incluso aquellos países donde su voz no es escuchada no deben ser mudos en su alabanza, ¿cómo podemos callar

legítimamente a quien abre la boca, anticipándonos con su propia voz sagrada? En resumen, David muestra que su designio al contar los beneficios de Dios y magnificar la extensión de su imperio, era animarse más al ejercicio de alabarlo.



Salmos 104

Verso 1

1 *Bendice, alma mía, a Jehová.* Después de exhortarse a alabar a Dios, agrega el salmista, que hay abundante materia para tal ejercicio; condenándose así indirectamente a sí mismo ya los demás de ingratitud, si las alabanzas de Dios, que nada debería ser más conocido, o más celebrado, son sepultadas por el silencio. Al comparar *la luz* con la que representa a Dios *vestido* con un manto, da a entender que, aunque Dios es invisible, su gloria es lo suficientemente conspicua. Respecto a su esencia, Dios indudablemente habita en una luz inaccesible; pero como él irradia al mundo entero con su esplendor, éste es el vestido en el que Él, que está escondido en sí mismo, se nos aparece de manera visible. El conocimiento de esta verdad es de suma importancia. Si los hombres intentan alcanzar la altura infinita a la que Dios es exaltado, aunque vuelen por encima de las nubes, deben fracasar en medio de su trayectoria. Aquellos que buscan verlo en su majestad desnuda son ciertamente muy tontos. Para que podamos disfrutar de su luz, debe salir a ver con su ropa; es decir, debemos fijar nuestros ojos en el hermoso tejido del mundo en el que desea ser visto por nosotros, y no ser demasiado curiosos y precipitados en la búsqueda de su esencia secreta. Ahora que Dios se nos presenta vestido de luz, los que buscan pretextos para vivir sin conocerlo, no pueden alegar, como excusa de su pereza, que está escondido en una profunda oscuridad. Cuando se dice que *los cielos son una cortina,* no significa que debajo de ellos Dios se esconde, sino que por ellos suse despliegan majestad y gloria; siendo, por así decirlo, su pabellón real.

Versículo 3

3. *Colocando las vigas de sus cámaras en las aguas,* David procede

ahora a explicar con mayor detalle lo que había dicho brevemente bajo la figura del vestido de Dios. El alcance del pasaje es brevemente este, que no necesitamos perforar nuestro camino por encima de las nubes con el propósito de encontrar a Dios, ya que Él se encuentra con nosotros en la trama del mundo, y está exhibiendo en todas partes a nuestra vista escenas de la más vívida descripción. . Para que no imaginemos que hay algo en Él derivado, como si, por la creación del mundo, recibiera alguna adición a su perfección y gloria esenciales, debemos recordar que se viste con este manto por nuestro bien. La representación metafórica de Dios, *colocando las vigas de sus cámaras en las aguas,* parece algo difícil de entender; pero fue el designio del profeta, de una cosa incomprensible para nosotros, arrebatarnos con la mayor admiración. A menos que las vigas sean sólidas y fuertes, no podrán sostener ni siquiera el peso de una casa común. Por tanto, cuando Dios haga de las aguas el fundamento de su palacio celestial, ¿quién puede dejar de sorprenderse de un milagro tan maravilloso? Cuando tenemos en cuenta nuestra lentitud de aprehensión, tales expresiones hiperbólicas no son en modo alguno superfluas; porque es con dificultad que despiertan y nos capacitan para alcanzar incluso un ligero conocimiento de Dios.

Lo que se quiere decir con su *caminar sobre las alas del viento,* se hace más obvio en el siguiente versículo, donde se dice que *los vientos son sus mensajeros*. Dios cabalga sobre las nubes y es llevado sobre las alas del viento, ya que mientras recorre los vientos y las nubes a su antojo, y enviándolos de un lado a otro tan rápidamente como le plazca, muestra así los signos de supresencia. Con estas palabras se nos enseña que los vientos no soplan por casualidad, ni los relámpagos brillan por un impulso fortuito, sino que Dios, en el ejercicio de su poder soberano, gobierna y controla todas las agitaciones y perturbaciones del ambiente. De esta doctrina se puede obtener una doble ventaja. En primer lugar, si en algún momento se levantan vientos nocivos, si el viento del sur corrompe el aire, o si el viento del norte quema el maíz, y no solo arranca los árboles de raíz, sino que derriba las casas, y si otros vientos destruyen la tierra. frutos de la tierra, debemos temblar bajo estos azotes de la Providencia. En

segundo lugar, si, por el contrario, Dios modera el calor excesivo con una suave brisa refrescante, si purifica la atmósfera contaminada por el viento del norte o si humedece la tierra reseca con los vientos del sur; en esto debemos contemplar su bondad.

Como el apóstol, que escribe a los hebreos (Hebreos 1: 7) cita este pasaje y lo aplica a los ángeles, tanto los expositores griegos como los latinos han considerado casi unánimemente a David como aquí hablando alegóricamente. De la misma manera, debido a que Pablo, al citar el Salmo 19: 4 , en su Epístola a los Romanos (Romanos 10:18) parece aplicar a los apóstoles lo que allí se dice acerca de los cielos, todo el salmo ha sido expuesto imprudentemente como si era una alegoría. (179) El propósito del apóstol, en esa parte de la Epístola a los Hebreos a la que se hace referencia, no era simplemente explicar la mente del profeta en este lugar; pero como Dios se nos muestra, por así decirlo, visiblemente en un espejo, el apóstol establece muy propiamente la analogía entre la obediencia que los vientos rinden a Dios de manera manifiesta y perceptible, y la obediencia que él recibe de los ángeles. En resumen, el significado es que así como Dios hace uso de los vientos como sus mensajeros, los lleva de acá para allá, los calma y los levanta cuando le place, para que por su ministerio pueda declarar su poder, así los ángeles fueron creados para ejecutar sus órdenes. Y ciertamente, de poco aprovechamos la contemplación de la naturaleza universal, si no contemplamos con los ojos de la fe esa gloria espiritual de la que se nos presenta una imagen en el mundo.

Versículo 5

5 *Él fundó la tierra sobre sus cimientos*. Aquí el profeta celebra la gloria de Dios, manifestada en la estabilidad de la tierra. Puesto que está suspendido en medio del aire y sólo se sostiene sobre pilares de agua, ¿cómo se mantiene en su lugar con tanta firmeza que no se puede mover? Esto, en verdad, concedo, puede explicarse sobre principios naturales; porque la tierra, como ocupa el lugar más bajo, siendo el centro del mundo, naturalmente se asienta allí. Pero incluso en este artefacto resplandece el maravilloso poder de Dios. Además, si las aguas son más altas que la tierra, porque son más ligeras, ¿por qué

no cubren toda la tierra alrededor? Ciertamente, la única respuesta que los filósofos pueden dar a esto es que la tendencia de las aguas a hacerlo es contrarrestada por la providencia de Dios, que podría proporcionarse una morada al hombre. Si no admiten que las aguas están contenidas por la designación determinada de Dios, traicionan no sólo su depravación e ingratitud, sino también su ignorancia, y son totalmente bárbaros. El profeta, por tanto, no sin razón, relata entre los milagros de Dios, lo que sería para nosotros totalmente increíble, ni siquiera la experiencia mostró su verdad. En verdad somos muy viles si, enseñados por una prueba tan indudable, no aprendemos que nada en el mundo es estable excepto en la medida en que sea sostenido por la mano de Dios. El mundo no se originó a partir de sí mismo, en consecuencia, todo el orden de la naturaleza no depende más que de su designación, por la cual cada elemento tiene su propia propiedad peculiar. El lenguaje del profeta tampoco debe verse simplemente como una exhortación a dar gracias a Dios; también tiene como objetivo fortalecer nuestra confianza con respecto a lafuturo, para que no vivamos en el mundo en un estado de constante temor y ansiedad, como debimos haber hecho si Dios no hubiera testificado que ha dado la tierra para que la habite. Es una bendición singular la que nos otorga al hacernos habitar en la tierra con la mente tranquila, al darnos la seguridad de que la ha establecido sobre columnas eternas. Aunque las ciudades a menudo mueren por los terremotos, el cuerpo de la tierra permanece. Sí, todas las agitaciones que le sobrevienen nos confirman más plenamente la verdad, que la tierra sería devorada en todo momento si no fuera preservada por el poder secreto de Dios.

Versículo 6

6. *La cubrió con el abismo como con un manto,* Esto puede entenderse de dos maneras, ya sea como implicando que ahora el mar cubre la tierra como un manto, o que al principio, ante Dios por su palabra omnipotente se mantuvo reunido. las aguas juntas en un solo lugar, la tierra se cubrió con el abismo. Pero el sentido más adecuado parece ser que el mar es ahora la cubierta de la tierra. En la primera creación, el abismo no era tanto un vestido como una tumba, en la

medida en que nada se parece menos al adorno de los vestidos que el estado de desolación confusa y caos informe en el que se encontraba la tierra entonces. En consecuencia, a mi juicio, aquí se celebra ese maravilloso arreglo por el cual el abismo, aunque sin forma, es todavía el vestido de la tierra. Pero como el contexto parece llevar a un punto de vista diferente, los intérpretes se inclinan bastante a explicar el lenguaje como una indicación de que la tierra estaba cubierta por el abismo antes de que las aguas fueran recogidas en un lugar separado. Sin embargo, esta dificultad se resuelve fácilmente si las palabras del profeta, *Las aguas estarán sobre las montañas,* se resuelven en el estado de ánimo potencial de esta manera, *Las aguas estarían sobre las montañas;* que está suficientemente reivindicado de lauso del idioma hebreo. De hecho, no tengo ninguna duda de que el profeta, después de haber dicho que Dios había revestido la tierra de aguas, añade, a modo de exposición, que las aguas estarían por encima de las montañas, si no fuera porque huyen ante la reprensión de Dios. ¿De dónde se elevan las montañas y se hunden los valles, sino porque se ponen límites a las aguas para que no vuelvan a abrumar la tierra? El pasaje, entonces, es obvio, puede entenderse muy apropiadamente así: que el mar, aunque es un abismo imponente, que infunde terror por su inmensidad, es como una hermosa prenda para la tierra. La razón de la metáfora es que la superficie de la tierra está descubierta. El profeta afirma que esto no sucede por casualidad; porque, si la providencia de Dios no refrenara las aguas, ¿no se apresurarían inmediatamente a arrasar toda la tierra? Por tanto, habla deliberadamente cuando sostiene que la aparición de cualquier parte de la superficie de la tierra no es efecto de la naturaleza, sino un milagro evidente. Si Dios diera riendas sueltas al mar, las aguas cubrirían repentinamente las montañas. Pero ahora, huyendo de la reprimenda de Dios, se retiran a un lugar diferente. Por *la reprensión de Dios, y la voz de su trueno,* se entiende el terrible mandato de Dios, por el cual refrena el violento furor del mar. Aunque al principio, solo con su palabra, confinó el mar dentro de límites determinados, y continúa hasta el día de hoy manteniéndolo dentro de ellos, sin embargo, si consideramos cuán tumultuosamente sus olas arrojan su espuma cuando se agita, no es sin razón por la que el profeta habla de ello, como controlado por el

poderoso mandato de Dios; así como, tanto en Jeremías, (Jeremías 5:22) como en Job, (Job 28:25) Dios, con mucha sublimidad, elogia su poder, tal como se muestra en el océano. *El ascenso de las montañas y el descenso de los valles* son figuras poéticas, lo que implica que, a menos que Dios limite lo profundo dentro de los límites, la distinción entre montañas y valles, que contribuye a la belleza de la tierra,dejaría de existir, porque engulliría toda la tierra. Se dice que Dios *ha fundado un lugar para los valles;* porque no habría tierra seca al pie de las montañas, sino que el abismo dominaría, si Dios no ordenara que el espacio fuera desocupado por el mar, como si fuera contrario a la naturaleza.

Versículo 9

9. *Pusiste un límite que no pasarán.* El milagro del que se habla se amplía en este versículo, desde su perpetuidad. Los filósofos de la naturaleza se ven obligados a admitir, y es incluso uno de sus primeros principios, que el agua es circular y ocupa la región intermedia entre la tierra y el aire. Se debe enteramente a la providencia de Dios, que parte de la tierra permanezca seca y apta para la habitación de los hombres. Este es un hecho del que los navegantes tienen la evidencia más satisfactoria. Sí, si incluso los más rudos y estúpidos de nuestra raza solo abrieran los ojos, verían en el mar montañas de agua elevadas muy por encima del nivel de la tierra. Ciertamente, ningún banco, ni siquiera puertas de hierro, podría hacer que las aguas, que por su propia naturaleza son fluidas e inestables, se mantengan juntas y en un solo lugar, como vemos que es el caso. Acabo de decir ahora que los terremotos, que traen destrucción a algunos lugares, abandonan el globo, en general, como estaba antes; y de la misma manera, aunque el mar, en algunas partes del mundo, sobrepasa sus límites, sin embargo, la ley que lo limita; dentro de ciertos límites, se mantiene firme, para que la tierra sea una habitación adecuada para los hombres. El Mar Báltico, en nuestro propio tiempo, inundó grandes extensiones de tierra y causó un gran daño al pueblo flamenco y otras naciones vecinas. Por un caso de este tipo se nos advierte cuál sería la consecuencia si se quitara la restricción impuesta sobre el mar

por la mano de Dios. ¿Cómo es que no por eso hemos sido devorados juntos, sino porque Dios ha mantenido ese elemento indignante por su palabra? En resumen, aunque lo natural La tendencia de las aguas es cubrir la tierra, pero esto no sucederá, porque Dios ha establecido, por su palabra, una ley contraria, y como su verdad es eterna, esta ley debe permanecer firme.

Versículo 10

10. *Mandar manantiales por los valles* El salmista describe aquí otro ejemplo tanto del poder como de la bondad de Dios, que es que hace que broten fuentes en las montañas y corran por en medio de los valles. Aunque es necesario que la tierra esté seca, para convertirla en una habitación adecuada para nosotros, sin embargo, a menos que tuviéramos agua para beber, y a menos que la tierra abriera sus venas, toda clase de seres vivientes perecerían. El profeta, por tanto, habla en elogio de ese arreglo por el cual la tierra, aunque seca, nos suministra agua por su humedad. La palabra נחלים, *nechalim,* que he traducido *manantiales,* es traducida por algunos, *torrentes* o *ríos;* pero *resortes* es más apropiado. En el mismo sentido se agrega inmediatamente después, que *corren entre los cerros;* y sin embargo, es poco creíble que las fuentes puedan brotar de rocas y lugares pedregosos. Pero aquí se puede preguntar, ¿por qué el profeta dice que *las bestias del campo apagan su sed, en* lugar de los hombres, para quien fue creado el mundo? Observaría, en respuesta, que obviamente habló de esta manera, con el propósito de realzar la bondad de Dios, quien se dignó extender su cuidado a la creación bruta, sí, incluso a los *asnos salvajes,* bajo los cuales se incluyen todas las especies. otros tipos de bestias salvajes. Y deliberadamente se refiere a los lugares desiertos, para que cada uno de nosotros pueda comparar con ellos las partes más agradables y cultivadas de la tierra, mencionadas más adelante. Los ríos corren incluso a través de grandes y desolados páramos, donde las fieras disfrutan de alguna bendición de Dios; y ningún país es tan árido como para no tener árboles que crecen aquí y allá, en los que los pájaros hacen resonar el aire con la melodía de sucanto. Dado que incluso aquellas regiones donde todo está desolado y sin cultivar,

proporcionan muestras manifiestas de la bondad y el poder divinos, ¿con qué admiración debemos mirar esa provisión más abundante de todas las cosas buenas, que se ve en las regiones cultivadas y favorables? Seguramente en países donde no solo fluye un río, o donde no solo crece la hierba para la alimentación de las bestias salvajes, o donde el canto de los pájaros se escucha no solo en unos pocos árboles, sino donde se presenta una abundancia múltiple y variada de cosas buenas en todas partes. En sí misma, a nuestro juicio, nuestra estupidez es más que brutal, si nuestras mentes, por tales manifestaciones de la bondad de Dios, no se fijan en la meditación devota de su gloria.

VERSÍCULO 13

El mismo tema se procesa en el versículo 13, donde se dice *que Dios riega las montañas desde sus cámaras.No* es un milagro ordinario que las montañas, que parecen estar condenadas a una sequía perpetua, y que, en cierto modo, están suspendidas en el aire, sin embargo, abunda en pastos. El profeta, por tanto, concluye justamente que esta fecundidad no procede de otra cosa que de la agencia de Dios, quien es su cultivador secreto. El trabajo no puede, en verdad, atribuirse a Dios, en el sentido propio, pero aun así no sin razón se le aplica, porque, simplemente bendiciendo la tierra desde el lugar de su reposo, trabaja con más eficacia que si todos los hombres en el el mundo se desperdiciaría con un trabajo incesante.

14. *Hacer pasto para el ganado* El salmista llega ahora a los hombres, de quienes Dios se compromete a tener un cuidado especial como sus hijos. Después de haber hablado de la creación bruta, declara que se produce maíz y se hace pan con él, para la alimentación del género humano; y menciona además de esto, vino y aceite, dos cosas que no solo suplen las necesidades de la humanidad, sino que también contribuyen asu alegre disfrute de la vida. Algunos entienden la palabra hebrea לעבדת , *laäbodath,* que he prestado *por el servicio,* para denotar el trabajo que los hombres otorgan en la agricultura; porque mientras la hierba crece en las montañas por sí misma, y sin trabajo humano, el maíz y las hierbas, que se siembran, sólo pueden

producirse, como es bien sabido, por el trabajo y el sudor de los hombres. Según ellos, el significado es que Dios bendice el trabajo de los hombres en el cultivo de los campos. Pero siendo esta una interpretación demasiado forzada, es mejor entender la palabra *servicio,* en el sentido corriente del término. Con respecto a la palabra *pan,* no me opongo a la opinión de quienes la entienden en un sentido restringido, aunque probablemente incluya todo tipo de alimentos; sólo me desagrada la opinión de los que excluyen el pan. No hay fuerza en la razón que alegan para tomar este punto de vista, a saber, que en el siguiente verso se agrega otro uso del pan, cuando se dice que fortalece el corazón del hombre; porque allí lo mismo se expresa con diferentes palabras. El profeta, al afirmar que Dios hace que la tierra produzca *hierbas* para el sustento de los hombres, tiene la intención de decir que la tierra les proporciona no sólo alimento en maíz, sino también otras hierbas y frutas; porque los medios de nuestro sustento no se limitan exclusivamente a un tipo de alimento.

Versículo 15

15. *Y vino que alegra el corazón del hombre* En estas palabras se nos enseña que Dios no solo provee para las necesidades de los hombres, y les concede tanto como es suficiente para los propósitos ordinarios de la vida, sino que en su bondad todavía ofrece más generosamente con ellos alentando sus corazones con vino y aceite. La naturaleza ciertamente se saciaría con agua para beber; y, por tanto, la adición de vino se debe a la sobreabundante liberalidad de Dios. La expresión, *y el aceite para hacer brillar su rostro,* se ha explicado de diferentes formas. A medida que la tristeza se extiende por el semblante, algunos dan a esteexposición, Que cuando los hombres disfrutan de las mercancías del vino y el aceite, sus rostros brillan de alegría. Algunos con más refinamiento de interpretación, pero sin fundamento, refieren esto a *lámparas*. Otros, considerando que la letra מ, *mem* es el signo del grado comparativo, toman el significado de que el vino hace brillar más el rostro de los hombres que si estuvieran ungidos con aceite. Pero el profeta, no tengo ninguna duda, habla de ungüentos, insinuando que Dios no sólo otorga a los hombres lo que es suficiente

para su uso moderado, sino que va más allá, dándoles incluso sus manjares.

Las palabras en la última cláusula, *y el pan que sostiene el corazón del hombre, las* interpreto así: El pan sería suficiente para sostener la vida del hombre, pero Dios por encima y por encima, para usar una expresión común, les otorga vino y aceite. Entonces, la repetición del propósito al que sirve el pan no es superflua: se emplea para recomendarnos la bondad de Dios en sus hombres tiernos y abundantes, como un padre bondadoso lo hace con sus hijos. Por esta razón, se dice aquí nuevamente, que como Dios se muestra como un padre adoptivo suficientemente generoso en proveer pan, su generosidad aparece aún más conspicua al darnos delicias.

Pero como no hay nada a lo que estemos más propensos que abusar de los beneficios de Dios cediendo al exceso, cuanto más generoso es él para con los hombres, más deben tener cuidado de no contaminar, con su intemperancia, la abundancia que es. presentado ante ellos. Por tanto, Pablo tenía una buena razón para dar esa prohibición (Romanos 13:14).

"No hagáis provisión para la carne, para satisfacer sus deseos;"

porque si damos pleno alcance a los deseos de la carne, no habrá límites. Así como Dios nos provee generosamente, así ha designado unley de la templanza, para que cada uno pueda contenerse voluntariamente en su abundancia. Envía bueyes y asnos a los pastos, y ellos se contentan con lo suficiente; pero mientras nos proporciona más de lo que necesitamos, nos impone la observancia de las reglas de la moderación, para que no devoremos vorazmente sus beneficios; y al prodigarnos una provisión más abundante de cosas buenas de las que requieren nuestras necesidades, pone a prueba nuestra moderación. La regla adecuada con respecto al uso del sustento corporal es participar de él para que pueda sostenernos, pero no oprimirnos. La comunicación mutua de las cosas necesarias para el sustento del cuerpo, que Dios nos ha encomendado, es un buen freno a la intemperancia; porque la condición por la cual los ricos son favorecidos con su abundancia es que alivien las necesidades de sus

hermanos. Como el profeta en este relato de la bondad divina en la providencia no hace referencia a los excesos de los hombres, deducimos de sus palabras que es lícito usar vino no solo en casos de necesidad, sino también para alegrarnos. Sin embargo, esta alegría debe ser atemperada con sobriedad, primero, para que los hombres no se olviden de sí mismos, ahoguen sus sentidos y destruyan su fuerza, sino que se regocijen ante su Dios, de acuerdo con el mandato de Moisés (Levítico 23:40 ;) y, en segundo lugar , para que regocijen sus mentes bajo un sentido de gratitud, para que sean más activos en el servicio de Dios. El que se regocija de esta manera también estará siempre dispuesto a soportar la tristeza, siempre que a Dios le plazca enviarla. Esa regla de Pablo debe tenerse en cuenta (Filipenses 4:12).

"He aprendido a abundar, he aprendido a sufrir miseria".

Si se manifiesta alguna muestra de la ira divina, incluso el que tiene una abundancia desbordante de todo tipo de alimentos delicados, se restringirá en su dieta sabiendo que está llamado a vestirse de cilicio y sentarse entre cenizas. Mucho más debe aquel a quien la pobreza obliga aSea templado y sobrio, para abstenerse de tales manjares. En resumen, si un hombre se ve obligado a abstenerse de vino por una enfermedad, si otro sólo tiene vino insípido y un tercero nada más que agua, que cada uno se contente con su propia suerte y, voluntaria y sumisamente, destete de las gratificaciones que Dios niega. él.

Las mismas observaciones se aplican al aceite. Vemos en este pasaje que los ungüentos se usaban mucho entre los judíos, así como entre las otras naciones orientales. En la actualidad, es diferente con nosotros, que preferimos tener ungüentos con fines medicinales, que usarlos como artículos de lujo. Sin embargo, el profeta dice que a los hombres también se les da aceite para que se unjan con él. Pero como los hombres son demasiado propensos al placer, debe observarse que la ley de la templanza no debe separarse de la beneficencia de Dios, no sea que abusen de su libertad permitiéndose lujos lujosos. Hay que añadir siempre esta excepción, que nadie pueda llevar el estímulo de esta doctrina al libertinaje.

Además, cuando a los hombres se les ha enseñado cuidadosamente a controlar su lujuria, es importante que sepan que Dios les permite disfrutar de los placeres con moderación, donde existe la capacidad de proporcionarlos; de lo contrario, nunca comerán ni siquiera pan y vino con la conciencia tranquila; sí, comenzarán a tener escrúpulos sobre el sabor del agua, al menos nunca vendrán a la mesa sino con miedo. Mientras tanto, la mayor parte del mundo se revolcará en los placeres sin discriminación, porque no consideran lo que Dios les permite; porque su bondad paternal debería ser para nosotros la mejor amante para enseñarnos la moderación.

Versículo 16

16. *Los árboles de Jehová serán saciados* El salmista trata nuevamentede la providencia general de Dios al apreciar todas las partes del mundo. En primer lugar, afirma que por el riego del que había hablado los árboles se sacian o se llenan de savia, para que así floreciendo puedan ser un lugar de residencia para los pájaros. A continuación, declara que los ciervos salvajes y las conchas también tienen sus lugares de refugio, para mostrar que Él, que es el mejor de los padres, no olvida ninguna parte del mundo, y que ninguna criatura está excluida de su cuidado. La transición que hace el profeta de los hombres a los árboles es como si dijera: No es de extrañar si Dios alimenta tan generosamente a los hombres creados a su imagen, ya que no tiene rencor en extender su cuidado incluso a arboles Por *los árboles del Señor,* se entiende aquellas que son de alto y de una belleza sorprendente; porque la bendición de Dios es más conspicua en ellos. Parece apenas posible que algún jugo de la tierra alcance una altura tan grande y, sin embargo, renuevan su follaje cada año.

Versículo 19

19. *Él ha designado a la luna para distinguir las estaciones.* El salmista llega ahora a otro elogio de la providencia de Dios manifestada en el hermoso arreglo por el cual el curso del sol y la luna se suceden alternativamente; pues la diversidad en sus mutuos cambios está tan lejos de producir confusión, que todos deben percibir fácilmente la imposibilidad de encontrar un método mejor para

distinguir el tiempo. Cuando se dice que la *luna fue designada para distinguir las estaciones, los* intérpretes están de acuerdo en que esto debe entenderse de las fiestas ordinarias y designadas. Los hebreos estaban acostumbrados a calcular sus meses por la luna, esto les servía para regular sus festividades y asambleas, tanto sagradas como políticas. (194) El profeta, no tengo ninguna duda, por la figura sinécdoque, pone una parte para el todo, insinuando que la luna no sólo distingue los días de las noches, sino que también marca los días festivos, mide años y meses, y, en fin, respuestasmuchos propósitos útiles, en la medida en que la distinción de tiempos se toma de su curso. En cuanto a la frase, El *sol sabe que se pone, la* entiendo no sólo de su recorrido diario, sino que también denota que acercándose gradualmente a nosotros en un momento y alejándose más de nosotros en otro, sabe cómo regular su movimientos mediante los cuales hacer verano, invierno, primavera y otoño. Se dice además, *que las bestias del bosque se arrastran durante la noche,* porque salen de sus guaridas con miedo. Algunos traducen el verbo רמש *, ramas, caminar;* pero su propio significado que he dado no es inadecuado; porque aunque el hambre a menudo enfurece a las bestias salvajes, sin embargo, *esperan* la oscuridad de la noche para salir de sus escondites y, debido a este temor, se dice que se arrastran.

VERSÍCULO 21

21. Los *leones rugen tras su presa* Aunque los leones, si el hambre los obliga, salen de sus guaridas y rugen incluso al mediodía, el profeta describe lo que suele ser el caso. Por tanto, dice que los leones no se aventuran a salir durante el día, sino que, confiando en la oscuridad de la noche, salen en busca de su presa. En esto se manifiesta la maravillosa providencia de Dios, que una bestia tan terrible se encierra en su guarida, para que los hombres puedan caminar con mayor libertad. Y si los leones a veces se mueven con mayor libertad, esto debe imputarse a la caída de Adán, que ha privado a los hombres de su dominio sobre las fieras. Sin embargo, todavía quedan algunos restos de la bendición original conferida por Dios a los hombres, en la medida en que mantiene a raya a tantas bestias salvajes a la luz del

día, como por jaulas o cadenas de hierro. La expresión, *Buscan su alimento de Dios,* no debe entenderse de que se entreguen al cuidado de Dios, como si lo reconocieran como su padre adoptivo, sino que señala el hecho mismo, que Dios en un manera maravillosa proporciona alimento para estas bestias voraces.

VERSÍCULO 22

22. *El sol saldrá* El salmista continúa prosiguiendo el mismo tema, mostrando que Dios distribuye las sucesiones del tiempo de tal manera que el día pertenece propiamente al hombre. Si Dios no puso freno a tantas bestias salvajes que nos son hostiles, la raza humana pronto se extinguiría. Como puede parecer que las bestias salvajes desde la caída del hombre han nacido para hacernos daño y para despedazar y despedazar a todos los que encuentran, esta crueldad salvaje debe ser controlada por la providencia de Dios. Y para mantenerlos encerrados en sus guaridas, el único medio que emplea es inspirarles terror, simplemente con la luz del sol. Este ejemplo de bondad divina, el profeta elogia más debido a su necesidad; porque si fuera de otro modo, los hombres no tendrían libertad para salir a ocuparse en las labores y negocios de la vida. El hombre así protegido por la luz contra la violencia y las injurias de las fieras, en esto se ve la incomparable bondad de Dios, quien de una manera tan paternal ha provisto para su conveniencia y bienestar.

VERSÍCULO 24

24. ¡ *Oh Jehová! ¡Cuán magníficas son tus obras!* El profeta no hace una enumeración completa de las obras de Dios, que sería una tarea interminable, sino que sólo toca ciertos detalles, para que todos puedan dejar de considerarlos y reflexionar más atentamente sobre ellos. esa sabiduría por la cual Dios gobierna el mundo entero y cada parte particular de él. En consecuencia, rompiendo su descripción, exclama con admiración: ¡ *Cuán dignas de alabanza son tus obras!* aun cuando sólo atribuimos a Dios el debido honor cuando nos asombramos, reconocemos que nuestralas lenguas y todos nuestros sentidos nos fallan en hacer justicia a un tema tan importante. Si una

pequeña porción de las obras de Dios nos asombra, ¡cuán inadecuadas son nuestras débiles mentes para comprender toda su extensión! En primer lugar, se dice, *que Dios ha hecho todas las cosas con sabiduría,* y luego se agrega, *que la tierra está llena de sus riquezas.La* mención de la *sabiduría* solamente no pretende excluir el poder divino, pero el significado es , que no hay nada en el mundo confuso, - que, tan lejos de esto, la vasta variedad de cosas mezcladas en él están ordenadas con la mayor sabiduría, de modo que sea imposible que cualquier cosa sea agregada, abstraída o mejorado. Este elogio se opone a las imaginaciones impías, que a menudo se apoderan de nosotros cuando somos incapaces de descubrir los designios de Dios en sus obras, como si en verdad estuviera sujeto a la locura como nosotros, de modo que se viera obligado a soportar la reprensión. de los ciegos en la consideración de sus obras. El profeta también, con el mismo elogio, reprocha la locura de los que sueñan, que el mundo ha sido traído a su forma actual por casualidad, como Epicuro deliraba sobre los elementos compuestos de átomos. Como es una imaginación más que irracional suponer que un tejido tan elegante, y de un adorno tan insuperable, fue elaborado por el concurso fortuito de átomos, el profeta aquí nos invita a prestar más atención a la sabiduría de Dios, y a que maravillosa habilidad que brilla en todo el gobierno del mundo. Bajo las *riquezas* se comprende la bondad y la beneficencia de Dios; porque no es por su propia cuenta que ha llenado la tierra tan ricamente, sino por la nuestra, que nada que contribuya a nuestra ventaja puede faltar. Debemos saber que la tierra no posee tal fecundidad y riquezas por sí misma, sino únicamente por la bendición de Dios, quien hace de ella el medio para administrarnos su generosidad.

Versículo 25

25. *Grande es este mar, y ancho en extensión* Después de haber tratado las evidencias que ofrece la tierra de la gloria de Dios, el profeta desciende al mar y nos enseña que es un espejo nuevo en el que se puede contemplar el poder y la sabiduría divinos. Aunque el mar no estaba habitado por peces, la mera vista de su inmensidad

excitaría nuestro asombro, especialmente cuando en un momento se hincha con los vientos y las tempestades, mientras que en otro está tranquilo y sereno. Una vez más, aunque la navegación es un arte que ha sido adquirido por la habilidad de los hombres, sin embargo, depende de la providencia de Dios, que ha concedido a los hombres un paso a través del abismo inmenso. Pero la abundancia y variedad de peces realzan en gran medida la gloria de Dios en el mar. De estos el salmista celebra especialmente *el leviatán o la ballena* (196) porque este animal, aunque no hubo más, presenta a nuestra vista una prueba suficiente, sí, más que suficiente, del terrible poder de Dios, y por la misma razón. razón, tenemos un relato extendido de ello en el libro de Job. Como sus movimientos no sólo ponen al mar en una gran agitación, sino que también golpean con alarma los corazones de los hombres, el profeta, con la palabra *deporte,* insinúa que estos movimientos son sólo un deporte con respecto a Dios; como si hubiera dicho: El mar es entregado a los leviatanes, como campo en el que ejercitarse.

Versículo 27

27. *Todos estos esperan en ti* El profeta aquí describe nuevamente a Dios actuando como el dueño de una casa y un padre adoptivo para toda clase de criaturas vivientes, proporcionándoles generosamente. Él había dicho antes, que Dios hizo que el alimento creciera en las montañas para el sustento del ganado, y que el sustento se ministra a los mismos leones por la mano del mismo Dios, aunque vivan de la presa. Ahora amplifica esta maravilla de la beneficencia divina con una circunstancia adicional. Mientras que las diferentes especies de vidaLas criaturas son casi innumerables, y el número en cada especie es tan grande que todavía no hay una que no necesite comida diaria. El significado, entonces, de la expresión, *Todas las cosas esperan en ti,* es que no podrían continuar existiendo ni siquiera por unos pocos días, a menos que Dios supliera su necesidad diaria y nutriera a cada uno de ellos en particular. Vemos así por qué hay tanta diversidad de frutos; porque Dios asigna y asigna a cada especie de seres vivientes el alimento adecuado y apropiado para ellos. Las bestias en verdad no

están dotadas de razón y juicio para buscar el suministro de sus necesidades de Dios, pero inclinándose hacia la tierra, buscan saciarse de comida; aún así, el profeta habla con propiedad, cuando los presenta como esperando en Dios; porque su hambre debía ser aliviada por su generosidad, de lo contrario morirían pronto. Tampoco es superflua la especificación de *la temporada* en la que Dios les da de comer, ya que Dios les reserva para que tengan los medios de sustento durante todo el año. Mientras la tierra en invierno cierra sus entrañas, ¿qué sería de ellos si no les proporcionara comida durante mucho tiempo? El milagro, entonces, es mayor por la circunstancia de que Dios, al hacer fructífera la tierra en las estaciones determinadas, extiende de esta manera su bendición al resto del año que nos amenaza con el hambre y el hambre. ¿Cuán miserables seríamos cuando la tierra en invierno apague sus riquezas, si no se alegraran nuestros corazones con la esperanza de un nuevo aumento? En este sentido, afirma acertadamente el salmista, que Dios *abre su mano*. Si el trigo creciera a diario, la providencia de Dios no sería tan manifiesta. Pero cuando la tierra se vuelve estéril, es como si Dios cerrara su mano. De donde se sigue que cuando la hace fecunda, por así decirlo, extiende su mano desde el cielo para darnos de comer. Ahora bien, si proporciona sustento a las bestias salvajes y brutas a su debido tiempo, con el que se alimentan en su totalidad, sin duda su bendición será para nosotros una fuente inagotable de abundancia, siempre que nosotros mismos no impedimos que fluya hacia nosotros por nuestra incredulidad.

Verso 29

29 *Esconderás tu rostro, y tendrán miedo*. En estas palabras, declara el salmista, que permanecemos o caemos según la voluntad de Dios. Seguimos viviendo mientras él nos sostenga con su poder; pero tan pronto como él retira su espíritu vivificante, morimos. Incluso Platón lo sabía, quien tan a menudo enseña que, propiamente hablando, hay un solo Dios, y que todas las cosas subsisten, o tienen su ser solo en él. Tampoco dudo que fue la voluntad de Dios, por medio de ese escritor pagano, despertar a todos los hombres al conocimiento de que

obtienen su vida de otra fuente que de ellos mismos. En primer lugar, afirma el salmista, que *si Dios oculta su rostro, tienen miedo;* y, en segundo lugar, que *si les quita el espíritu, mueren y vuelven al polvo;* con cuyas palabras señala, que cuando Dios se permite mirarnos, esa mirada nos da vida, y que mientras resplandezca su rostro sereno, inspira de vida a todas las criaturas. Nuestra ceguera, entonces, es doblemente imperdonable, si por nuestra parte no ponemos nuestros ojos en esa bondad que da vida al mundo entero. El profeta describe paso a paso la destrucción de las criaturas vivientes, cuando Dios les quita su energía secreta, para que del contraste pueda elogiar mejor esa inspiración continua, por la cual todas las cosas se mantienen en vida y rigor. Pudo haber ido más lejos y haber afirmado que todas las cosas, a menos que Dios las sostuviera en su existencia, volverían a la nada; pero se contentó con afirmar en un lenguaje general y popular, que todo lo que Él no ama cae en corrupción. Nuevamente declara que el mundo se *renueva* diariamente *,* porque *Dios envía su espíritu* en la propagación de los seres vivientes, sin duda vemos continuamente una nueva creación del mundo. En llamando ahora *que* el espíritu de Dios, que antes representaba como el espíritu de los seres vivos, no hay escontradicción. Dios envía ese espíritu que permanece con él a donde le place; y tan pronto como lo envía, todas las cosas son creadas. De esta forma, lo que era suyo lo convierte en nuestro. Pero esto no respalda el viejo sueño de los maniqueos, que ese perro inmundo de Servet ha empeorado aún más en nuestros días. Los maniqueos decían que el alma del hombre es una partícula del Espíritu Divino, y se propaga de él como el brote de un árbol; pero este hombre vil ha tenido la osadía de afirmar que bueyes, asnos y perros son parte de la esencia divina. Los maniqueos al menos tenían este pretexto para su error, que el alma fue creada a imagen de Dios; pero mantener esto con respecto a los cerdos y al ganado, es en el más alto grado monstruoso y detestable. Nada estaba más lejos de la intención del profeta, que dividir el *espíritu de Dios* en partes, para que una porción de él habitase esencialmente en cada criatura viviente. Pero lo llamó el *espíritu de Dios* que procede de él. Por cierto, nos instruye, que es nuestro, porque nos ha sido dado, para que nos vivifique. La cantidad de lo que se dice es que cuando vemos el mundo decaer y renovarse a

diario, el poder vivificante de Dios se refleja en nosotros aquí como en un espejo. Todas las muertes que tienen lugar entre los seres vivientes son sólo ejemplos de nuestra nada, por así decirlo; y cuando otros se producen y crecen en su habitación, tenemos en eso que se nos presenta una renovación del mundo. Desde entonces el mundo muere diariamente, y se renueva diariamente en sus diversas partes, la conclusión manifiesta es que subsiste sólo por una virtud secreta derivada de Dios.

Versículo 31

31. *Gloria a Jehová por siempre* El escritor inspirado muestra con qué propósito ha celebrado en la parte anterior del salmo el poder, la sabiduría y la bondad de Dios en sus obras, es decir, para incitar a los hombres a alabarlo. No es un honor menor que Dios, por nuestro bien, hayaadornó magníficamente el mundo, para que no solo seamos espectadores de este bello teatro, sino que también disfrutemos de la abundancia y variedad multiplicada de cosas buenas que se nos presentan en él. Nuestra gratitud por rendir a Dios la alabanza que le corresponde, es considerada por él como una recompensa singular. No es superfluo lo que añade el salmista: *Regocíjese Jehová en sus obras* ; porque desea que el orden que Dios ha establecido desde el principio continúe en el uso legítimo de sus dones. Como leemos en Génesis 6: 6 , que "se arrepintió el Señor de haber hecho al hombre en la tierra", así que cuando ve que las cosas buenas que otorga están contaminadas por nuestras corrupciones, deja de deleitarse en otorgarlas. . Y ciertamente la confusión y el desorden que se produce cuando los elementos dejan de desempeñar su oficio, testifican que Dios, disgustado y cansado, se ve provocado a descontinuar y poner fin al curso regular de su beneficencia; aunque la ira y la impaciencia, estrictamente hablando, no tienen cabida en su mente. Lo que aquí se enseña es que tiene el carácter del mejor de los padres, que se complace en cuidar tiernamente a sus hijos y alimentarlos generosamente. En el siguiente versículo se muestra que la estabilidad del mundo depende de este regocijo de Dios en sus obras; porque si no le daba vigor a la tierra con su misericordia y paternal consideración,

tan pronto como la miraba con semblante severo, la hacía temblar y quemaba las mismas montañas.

Versículo 33

33. *Cantaré a Jehová mientras viva* Aquí el salmista señala a los demás su deber con su propio ejemplo, declarando que durante todo el curso de su vida proclamará las alabanzas de Dios sin cansarse nunca de ese ejercicio. El único límite que fija para la celebración de las alabanzas de Dios es la muerte; no es que los santos, cuando pasan de este mundo a otro estado deexistencia, desista de este deber religioso, sino porque el fin para el que fuimos creados es que el nombre divino sea celebrado por nosotros en la tierra. Consciente de su indignidad de ofrecer a Dios un sacrificio tan precioso, ora humildemente (versículo 34) para *que las alabanzas que cantará a Dios le sean agradables,* aunque procedan de labios contaminados. Es cierto que no hay nada más agradable a Dios, ni nada que él apruebe más, que la publicación de sus alabanzas, así como no hay ningún servicio que él requiera de manera más peculiar que realicemos. Pero como nuestra inmundicia contamina lo que en su propia naturaleza es santísimo, el profeta con razón se aferra a la bondad de Dios, y solo por eso suplica que acepte su cántico de alabanza. En consecuencia, el Apóstol, en Hebreos 13:15 enseña que nuestros sacrificios de acción de gracias agradan a Dios cuando se le ofrecen por medio de Cristo. Sin embargo, siendo el caso, que mientras todos los hombres disfrutan indiscriminadamente de los beneficios de Dios, todavía son muy pocos los que miran al autor de ellos, el profeta adjunta la cláusula, *Me regocijaré en el Señor;* insinuando que esta es una virtud rara; porque nada es más difícil que sacar a la mente de esos gozos salvajes y erráticos, que se dispersan por el cielo y la tierra en los que se desvanecen, para que se mantenga fija en Dios solamente.

Versículo 35

35. *Que los pecadores perezcan de la tierra* Esta imprecación depende de la última cláusula del versículo 31, *Que Jehová se regocije en sus obras* Como los impíos infectan el mundo con sus contaminaciones, la

consecuencia es que Dios se deleita menos en su propia obra, e incluso casi le disgusta. Es imposible, pero que esta inmundicia que, al extenderse y difundirse por todas partes del mundo, vicia y corrompe tan noble producto de sus manos, debe ser ofensiva paraél. Desde entonces los malvados, por su perverso abuso de los dones de Dios, hacen que el mundo degenere y se aleje de su primer original, el profeta desea justamente que sean exterminados, hasta que la raza de ellos fracase por completo. Cuidémonos, pues, de sopesar la providencia de Dios, ya que estando totalmente consagrados a obedecerle, podamos utilizar justa y puramente los beneficios que Él santifica para disfrutarlos. Además, entristezcamos que tan preciosos tesoros se derrochen perversamente, y consideremos monstruoso y detestable que los hombres no solo olviden a su Hacedor, sino que también, por así decirlo, se vuelvan deliberadamente hacia un fin perverso e indigno. , todas las cosas buenas que les ha concedido.



Salmos 105

Verso 1

1 *Alabad a Jehová, etc.* El objeto de estas palabras iniciales es simplemente que la descendencia de Abraham debe poner toda su bendición en la libre adopción de Dios. En verdad, era una bendición no despreciar que hubieran sido creados hombres, que hubieran sido acariciados en el mundo por el cuidado paternal de Dios y que hubieran recibido sustento de su mano; pero fue un privilegio mucho más distinguido haber sido elegido para ser su pueblo peculiar. Mientras que toda la raza humana está condenada en Adán, la condición de los israelitas era tan diferente de todas las demás naciones, que les daba motivo para jactarse de que estaban consagrados a Dios. Esta es la razón por la cual el profeta amontona tantas palabras en elogio de esta gracia. No trata del gobierno del mundo entero como lo hizo en el salmo anterior, sino que celebra el favor paternal que Dios había manifestado hacia los hijos de Israel. Ciertamente nombra en general *sus obras* y *sus maravillas,* pero limita ambos a ese pacto espiritual por el cual Dios eligió una iglesia que pudiera llevar en la tierra una vida celestial. No tiene la intención de incluir entre estas maravillas que el sol, la luna y las estrellas se elevan diariamente para dar luz al mundo, que la tierra produce su fruto en sus estaciones, que toda criatura viviente recibe abundancia de todo bien. cosas para su comida, y que la familia humana está generosamente provista de tantas comodidades; pero celebra la gracia soberana de Dios, mediante la cual eligió para sí mismo de entre la raza perdida de Adán una pequeña porción a la que podría mostrarse padre. En consecuencia, les ordena *que se regocijen en el nombre de Dios,* y *para llamarlo;* un privilegio por el que sólo la Iglesia se distingue. De donde se sigue que este lenguaje no se dirige a nadie más que a los verdaderos creyentes, a quienes Dios debería gloriarse en su

nombre, puesto que los ha tomado bajo su protección especial.

Versículo 4

4 *Buscad a Jehová y su fuerza* (204) Aunque en el versículo anterior había caracterizado a los fieles con la designación honorable, *los que buscan a Dios,* sin embargo, nuevamente los exhorta a buscarlo con sinceridad, lo cual no es una exhortación innecesaria. Buscar a Dios, es cierto, es la marca por la cual todos los santos genuinos se distinguen particularmente de los hombres del mundo; pero están lejos de buscarlo con el debido ardor; y, por tanto, siempre tienen necesidad de incitaciones, que les impulsen a este ejercicio, aunque lo hagan por su propia voluntad. Aquellos a quienes aquí el profeta incita a buscar a Dios no son personas volubles, ni los que son totalmente indolentes, y que se adhieren a las impurezas de la tierra, sino aquellos que con una mente pronta y pronta ya aspiran a hacerlo; y así los estimula, porque percibe que están obstaculizados por muchos impedimentos para avanzar en su curso con suficiente rapidez. Por más dispuestos que estemos, no obstante, tenemos necesidad de tal incitación para corregir nuestra lentitud. *La fuerza* y el *rostro de Dios,* sin duda *, se* refieren a ese tipo de manifestación por la cual Dios, acomodándose a la rudeza de los tiempos, atrajo en ese momento a los verdaderos creyentes hacia sí. En muchos otros lugares, el arca del pacto se llama tanto *la fuerza* como *el rostro de Dios,* porque mediante ese símbolo se le recordó a la gente que él estaba cerca de ellos y que también experimentó realmente su poder. (205) Cuanto más familiarmente se les mostraba Dios, con más prontitud y presteza se mostraría el profetapídales que pongan su corazón en su búsqueda; y la ayuda con la que Dios alivia nuestra debilidad debería ser un estímulo adicional para nuestro celo. También se nos recomienda la modestia, para que, atentos a nuestra lentitud en la búsqueda de Dios, sigamos el camino que él nos ha prescrito, y no despreciemos los rudimentos por los que poco a poco nos conduce hacia él. Se agrega *continuamente,* que nadie puede cansarse de este ejercicio, o inflado con una opinión necia de haber alcanzado la perfección, puede descuidar las ayudas externas de la piedad, como hacen muchos, que, después de haber avanzado

algunos grados en el conocimiento de Dios, se eximen del rango común de los demás, como si estuvieran elevados por encima de los ángeles. Una vez más, se da el mandato *de recordar las obras maravillosas que Dios había realizado,* en la liberación de su pueblo de Egipto, cuando mostró su poder de formas nuevas e inusuales. Por *los juicios de su boca,* algunos entienden la ley. Pero al leer las tres expresiones, *sus obras maravillosas, sus maravillas y los juicios de su boca,* como refiriéndose a una serie de eventos, prefiero explicarlo en lugar de los milagros mediante los cuales Dios sometió el orgullo del faraón. Sin embargo, aún existen algunas dudas sobre la razón de esta forma de hablar. Algunos opinan que estos milagros se llaman los juicios de la boca de Dios, porque él los había predicho por Moisés, lo cual es muy probable. Al mismo tiempo, la expresión podría tomarse de manera más simple, como indicando que el poder de Dios se manifestó de manera extraordinaria en estos milagros; de lo que sería fácil deducir que fueron realizados por él. No pretendo excluir el ministerio de Moisés, a quien Dios había levantado para que fuera un profeta de los egipcios, para que al denunciar lo que iba a suceder, pudiera mostrar que nada sucedió por casualidad. Sin embargo, creo que hay una alusión al carácter manifiesto de los milagros, como si se hubiera dicho: Aunque Dios no había pronunciado una palabra, los hechos mismos evidentemente mostraban que él fue el libertador de su pueblo.

Versículo 6

6 *Vosotros, simiente de Abraham su siervo.* El salmista se dirige por su nombre a sus propios compatriotas, a quienes, como se ha dicho, Dios se había unido a sí mismo mediante una adopción especial. Era un vínculo de unión aún más sagrado el que por el mero beneplácito de Dios fueran preferidos a todas las demás naciones. Al llamarlos *la simiente de Abraham y los hijos de Jacob,* les recuerda que no habían alcanzado tanta dignidad por su propio poder, sino porque eran descendientes de los santos padres. Sin embargo, afirma al mismo tiempo que la santidad de sus padres fluía exclusivamente de la elección de Dios, y no de su propia naturaleza. Él declara

expresamente estas dos verdades, primero, que antes de que nacieran hijos de Abraham, ya eran herederos del pacto, porque derivaron su origen de los santos padres; y, en segundo lugar, que los propios padres no habían adquirido esta prerrogativa por su propio mérito o valor, sino que habían sido elegidos libremente; porque esta es la razón por la que se llama a Jacob *el escogido de Dios*. Aunque aquí también se llama a Abraham *siervo de Dios* (Génesis 26:24) porque lo adoró pura y sinceramente, en la segunda cláusula se testifica que el comienzo de esta distinción no fue debe ser remontado a los hombres, pero solo a Dios, quien confirió a los israelitas el honor de elegirlos para ser su posesión peculiar.

De este pacto el salmista infiere que aunque el gobierno de Dios se extiende por todo el mundo, y aunque ejecuta su juicio en todos los lugares, él era, sin embargo, especialmente el Dios de ese único pueblo (versículo 7) según la declaración del cántico. de Moisés,

“Cuando el Altísimo repartió a las naciones su heredad, cuando separó a los hijos de Adán, estableció los límites del pueblo, según el número de los hijos de Israel: porque la porción del Señor es su pueblo; Jacob es el lote de su herencia ". Deuteronomio 32: 8

El profeta nuevamente pretendía mostrar que la razón por la cual los hijos de Israel superaron a los demás no era porque fueran mejores que los demás, sino porque tal era la buena voluntad de Dios. Si los juicios divinos se extienden por todas las regiones del globo, la condición de todas las naciones es a este respecto igual. De donde se sigue que la diferencia a la que se hace referencia procedía del amor de Dios, que la fuente de la superioridad de los israelitas sobre otras naciones era su libre favor. Aunque, entonces, Él es el propietario legítimo de toda la tierra, se declara que eligió un pueblo sobre el cual podría reinar. Esta es una doctrina que se aplica a nosotros también en la actualidad. Si meditamos debidamente en nuestro llamamiento, sin duda descubriremos que Dios no ha sido inducido por nada de sí mismo a preferirnos a los demás, sino que se complació en hacerlo simplemente por su propia gracia.

Versículo 8

8 *Se ha acordado de su pacto para siempre* El salmista ahora celebra el efecto y el cumplimiento real del pacto, y prueba de la liberación que obró para los israelitas lo que había dicho antes, a saber, que Dios, mientras reinaba por igual sobre todas las naciones, se extendió su peculiar favor a la descendencia de Abraham solamente. ¿Cómo es posible que Dios, al liberar a su pueblo, desplegara el poder de su brazo con tantos milagros, si no fuera para cumplir fielmente la promesa que había hecho a sus siervos en el pasado? Es evidente, entonces, que el antiguo pactofue la causa de la liberación concedida a las tribus elegidas; porque a fin de que Dios pudiera cumplir fielmente sus promesas, le correspondía primero ser misericordioso. Como había transcurrido una larga serie de años entre la promesa y la ejecución, el profeta usa la palabra *recordar,* dando a entender que las promesas divinas no se vuelven obsoletas por el tiempo, sino que incluso cuando el mundo imagina que se extinguen y se olvidan por completo. Dios retiene un recuerdo de ellos tan distinto como siempre, para poder cumplirlos a su debido tiempo. Esto se confirma con más fuerza en la cláusula siguiente, donde se celebra la correspondencia entre la forma o el tenor del pacto y el cumplimiento. No es por un día, diría, o por unos días, que Dios ha hecho un pacto con Abraham, ni ha limitado la continuación de su pacto a la vida del hombre, sino que ha prometido ser el Dios de Dios. su simiente hasta mil generaciones. Aunque, por lo tanto, el cumplimiento estuvo suspendido durante mucho tiempo, Dios demostró por el efecto que su promesa no fracasó por mucho tiempo.

Versículo 9

Como Abraham fue el primero en ser llamado cuando estaba mezclado con idólatras, el profeta comienza con él. Sin embargo, luego declara que el pacto también fue confirmado en la mano de su hijo y el hijo de su hijo. Entonces Dios depositó su pacto con Abraham y, mediante juramento solemne, se comprometió a ser el Dios de su simiente. Pero para dar mayor seguridad de la veracidad de su promesa, se complació en renovarla a Isaac y Jacob. El efecto de tal extensión es que su fidelidad se arraiga más profundamente en los corazones de los

hombres; y, además, su gracia, cuando así se testifica en frecuentes ocasiones recurrentes, se hace más conocida e ilustre entre los hombres. En consecuencia, aquí se declara por gradación cuán firme e inamovible es este pacto; por lo que se afirmaconcerniente a cada uno de los patriarcas pertenece igualmente a todos ellos. Se dice que Dios le *juró a Isaac*. ¿Pero no le había jurado antes a Abraham? Sin duda lo había hecho. También se *dice que fue establecido para Jacob como una ley y un pacto eterno*. ¿Significa esto que el pacto antes era solo temporal y transitorio, y que luego había cambiado de naturaleza? Tal idea está totalmente en desacuerdo con el significado del escritor sagrado. Por estas diferentes formas de expresión, afirma que el pacto fue total y perfectamente confirmado, de modo que, si quizás el llamamiento fue oscuro en un hombre, podría ser más evidente, por haber transmitido Dios el testimonio de él a la posteridad; porque por este medio la verdad de ella se manifestaba mejor . Aquí debemos recordar nuevamente que Dios con gran bondad considera nuestra debilidad cuando, tanto por su juramento como por la repetición frecuente de su palabra, ratifica lo que una vez nos prometió. Nuestra ingratitud aparece entonces como la más sucia al no creerle cuando no solo habla sino que también jura.

Versículo 11

11. *Diciendo: Te daré la tierra de Canaán*. Como esta era solo una pequeña porción de las bendiciones ofrecidas a los padres, el profeta parece a primera vista demasiado para limitar el pacto de Dios, que se extendía incluso a la esperanza de un herencia eterna. Pero lo consideró suficiente para mostrar, por la cifra sinécdoque, que una parte de lo que Dios había prometido a los padres había sido cumplido por completo. Su tendencia es dar a entender que no poseían la tierra de Canaán por ningún otro derecho que porque era la herencia legítima de Abraham según el pacto que Dios había hecho con él. Si el hombre exhibe la garantía prometida de un contrato, no viola el contrato. Por tanto, cuando el profeta prueba mediante un símbolo visible que Dios no hizo en vano un pacto con sus siervos, y que no defraudó su esperanza, lo haceno quitar ni abolir las otras bendiciones

incluidas en él. No, más bien, cuando los israelitas se enteraron de que poseían la tierra de Canaán por derecho de herencia, porque eran el pueblo escogido de Dios, les convenía mirar más allá de esto y tener una visión completa de todos los privilegios por los cuales Él había se ha comprometido a distinguirlos. De ahí que se advierta que cuando Él en parte cumple sus promesas para con nosotros, somos viles e ingratos si esta experiencia no conduce a la confirmación de nuestra fe. Siempre que se muestra como un padre para con nosotros, sin duda, realmente sella en nuestro corazón el poder y la eficacia de su palabra. Pero si la tierra de Canaán debiera haber llevado a los hijos de Israel en sus contemplaciones al cielo, sabiendo que habían sido traídos a ella a causa del pacto que Dios había hecho con ellos, la consideración que Él nos ha dado. su Cristo, "en quien son todas las promesas sí y amén" (2 Corintios 1:20) debería tener mucho más peso en nosotros. Cuando se dice, *te daré la línea de medir de tu herencia,* el cambio del número indica que Dios hizo un pacto con todo el pueblo en general, aunque solo habló las palabras a unas pocas personas; incluso como hemos visto un poco antes que era un decreto o una ley eterna. Los santos patriarcas fueron las primeras y principales personas en cuyas manos se confió la promesa; pero no abrazaron la gracia que se les ofreció como algo que les pertenecía sólo a ellos mismos, sino como algo de lo que su posteridad en común con ellos se convertiría en partícipes.

Versículo 12

12. *Cuando eran muy pocos en número* El profeta relata aquí los beneficios que Dios había conferido a los santos padres desde el principio, para manifestar que incluso mucho antes de la liberación de Egipto, el pacto no era ineficaz. El granEl objetivo de este relato es mostrar que desde que Dios tomó a Abraham bajo su protección, lo estimó de una manera maravillosa, y también que su amor y cuidado paternal se demostraron al mantener y defender a los otros dos patriarcas. Cuando se dice que *eran muy pocos,* el poder de Dios por esta circunstancia no solo se magnifica, sino que también se señala la causa por la cual fue tan benéfico con ellos. Debemos entonces, en

primer lugar, atender a esto, que el profeta, para que los judíos no se arroguen nada, declare expresamente que sus padres habían experimentado el favor divino, incluso cuando eran débiles y despreciados, vagando de un lugar a otro. lugar, en todo sentido pobre y miserable según la carne. Así también Moisés les reprocha,

"El Señor no puso su amor sobre ustedes, ni los eligió, porque eran más en número que cualquier pueblo; porque eras el menor de todos los pueblos; sino porque el Señor te ama ". Deuteronomio 7: 7 ,

En resumen, en la elección de este pueblo no se tuvo en cuenta ni el número ni la excelencia alguna. Solo existía la casa de Abraham y, sin embargo, era estéril. Isaac se vio obligado a desterrar a una distancia de él a uno de sus dos hijos, y vio al otro separado de su familia. De hecho, la casa de Jacob fue más fructífera, pero, sin embargo, estaba en malas condiciones. Además, no sólo eran innobles y despreciados cuando residían en tierra extraña, sino que el hambre y la falta de otras cosas también los obligaban a ir con frecuencia de un lugar a otro. Teniendo en cuenta todas estas cosas, la consideración del valor humano cae al suelo, y se ve claramente que todas las bendiciones que Dios les había otorgado no fluían de otra fuente que su propio amor libre. Y la causa de este amor no debe buscarse en él mismo. Si el Espiritu Santo estan cuidadoso en magnificar la gracia de Dios en estas bendiciones terrenales, ¡cuánto más debe observar esta regla, cuando el tema del que habla es la herencia celestial! Cuando se dice que *caminaron de una nación a otra,* esto da a entender más claramente cuán maravillosamente se mostró la protección divina al preservarlos. Si hubieran encontrado un nido tranquilo en el que descansar, tal consuelo habría sido un signo notable de la bondad divina; pero cuando fueron como exiliados en diversos países, y fueron arrojados de un lugar a otro con amargo desprecio, como la paja es arrastrada por el viento, la tutela que Dios ejerció sobre ellos brilló mucho más conspicuamente. Dado que su vida en todas partes pendía sólo de un hilo, y el cambio de su lugar de residencia los exponía de vez en cuando a nuevas heridas, es evidente que fue el poder divino solo el que los preservó en seguridad.

Versículo 14

14. *No permitió que los hombres les hicieran daño.* Abraham y sus hijos no tenían simplemente dos o tres enemigos: fueron acosados por naciones enteras. Como entonces muchos se levantaron uno tras otro en tropas contra ellos, el salmista dice indefinidamente, que a los hombres se les impidió hacerles daño; porque אדם, *adán,* es la palabra que se usa aquí, que es la más generalmente empleada para significar *hombre.* Luego amplifica el amor de Dios hacia sus siervos, al oponerse a los reyes por su causa. Cuando Dios no perdonó ni siquiera a los reyes de Egipto y Gerar, es evidente cuán precioso era el bienestar de Abraham y su descendencia ante sus ojos. Hemos dicho un poco antes que los santos padres no eran estimados a los ojos del mundo. Dios, por tanto, mostró su bondad de manera mucho más significativa al preferirlos a los reyes. Ahora vemos aquí que los judíos fueron humillados en la persona de sus padres, para que no se imaginaran que habían hallado gracia ante los ojos de Dios por ningún mérito propio.

Versículo 15

15. *Diciendo: No toquéis a mis ungidos* El salmista prosigue, afirmando que cuando Dios hizo la guerra contra los reyes por causa de sus siervos, éstos fueron defendidos por él, no sólo como él está acostumbrado a socorrer a los miserables y oprimidos injustamente. , sino porque los había tomado bajo su tutela especial. Dios protege a su pueblo, no solo sobre una base general, sino porque ha declarado, debido a su adopción gratuita, que los mantendrá. Esta es la razón por la cual estos santos patriarcas son honrados aquí con dos designaciones, *sus profetas* y *sus ungidos.Al* hablar de otros hombres, Dios hubiera dicho: No toques a estos hombres que no han hecho mal a nadie, no lastimes a estas pobres criaturas miserables que no han merecido tal tratamiento en sus manos. Pero en la persona de Abraham y sus hijos, muestra que había otra razón para defenderlos. Los llama *ungidos,* porque los había apartado para ser su pueblo peculiar. En el mismo sentido, los designa *profetas,* (título con el que también se honra a Abraham, Génesis 20: 7) no solo porque Dios se

les había manifestado más íntimamente, sino también porque difundieron fielmente a su alrededor la verdad divina, que el su recuerdo podría sobrevivirles y florecer después de su muerte. La unción, es cierto, no estaba todavía en uso, como lo estaba después bajo la ley; pero el profeta enseña que lo que Dios en un período subsiguiente exhibió en las ceremonias de la ley fue real y muy hecho en Abraham, así como Dios graba la marca de la santificación en todos sus escogidos. Si la unción interior de Dios fue de tan poderosa eficacia, incluso en el momento en que aún no había designado o entregado las figuras de la ley, con cuánto mayor cuidado defenderá a sus siervos ahora, después de habernos mostrado la plenitud de la unción. en su Hijo unigénito!

Versículo 16

16. *Y llamó a una hambruna sobre la tierra*. Aquí el escritor inspirado relata una prueba más ilustre de la providencia divina hacia el pueblo elegido, en el momento en que el pacto podría parecer nulo y anulado. Se añadió la herencia de la tierra de Canaán (como se ha dicho anteriormente) como prenda o prenda de confirmación. El descenso de Jacob a Egipto, que privó a su casa de la vista de la tierra, no pudo hacer que el pacto pereciera. En esto la constancia de Dios resplandeció aún más; sí, mediante esta prueba manifestó más claramente cuán providente fue un padre en la preservación de la simiente de Abraham. Pero es mejor considerar cada detalle del versículo. En primer lugar, se enseña que la hambruna que llevó a Jacob a Egipto no ocurrió por casualidad. Aunque aquí solo se trata de una hambruna en particular, se debe considerar como un principio general que no hay otra causa de escasez de sustento excepto esta, que Dios, al retirar su mano, le quita los medios de sustento. La maldición de Dios se expresa más enfáticamente cuando se dice que *se llamó al hambre;* como si estuviera listo a sus órdenes, como ministro de su ira. Por esto se nos instruye, que el hambre, la pestilencia y otros flagelos de Dios, no visitan a los hombres por casualidad, sino que son dirigidos por su mano a donde le place, y obedecen su voluntad. (211) A continuación se expone la forma en que se llamó al hambre, a saber,

cuando *partió el bastón de pan*. La metáfora del *bastón* es muy apropiada; porque Dios ha puesto en el pan el poder y la propiedad de fortalecer al hombre, mediante una virtud secreta que le sirve para sostenernos. Mientras le plazca alimentarnos con esos medios, dentro de él se esconde un bastón. Este bastón se rompe de dos formas; bien, primero, cuando nos quita el suministro de grano necesario para nuestra alimentación, el sentido en que parece usarse en Ezequiel

"Además, me dijo: Hijo de hombre, he aquí, quebraré el sustento de pan en Jerusalén, y comerán pan a peso y con esmero; y beberán agua medida y con asombro; Ezequiel 4:16

o, en segundo lugar, cuando sopla con ira sobre el pan mismo, de modo que los que se sacian devorándolo, en lugar de que así se les quite el hambre, permanezcan hambrientos todavía. Y ciertamente a la esterilidad de la tierra se agrega comúnmente este segundo, a saber, que quita el poder sustentador que está en el pan; porque, como se declara en Deuteronomio 8: 3 , el pan no da vida por sí mismo, sino que toma prestada su virtud secreta de la boca de Dios.

VERSÍCULO 17

17. *Envió a un hombre delante de ellos*. Todo este pasaje nos enseña gráficamente que todo lo que le sucedió a esa gente fue por la mano y el consejo de Dios. El relato simple habría sido decir que el hambre vino sobre la tierra, después de que José fue vendido por sus hermanos y llevado a Egipto. Pero el profeta habla enfáticamente, declarando que José por el consejo divino había sido enviado antes a Egipto, para sostener la casa de su padre, que luego se llamó el hambre, y que entonces, por la providencia de Dios, se presentó un remedio más allá de toda esperanza. Esto, de hecho, es generalmente cierto en los asuntos humanos; pero aquí se conmemora un cuidado especial que Dios tuvo al gobernar y nutrir a su Iglesia. Además, el profeta menciona que, como segundo lugar, fue el primero en el orden del tiempo. Por consiguiente, con respecto a la palabra *enviar,* el tiempo pluscuamperfecto expresaría mejor el sentido que *había enviado;* lo que implica que antes de que Dios afligiera la tierra de

Canaán con el hambre, había preparado un remedio para su siervo Jacob y para su casa, al enviar a José antes como mayordomo para proporcionarles comida. Aquí dosse dice lo contrario, para hacer más notoria la superintendencia divina en el conjunto. ¿Cómo fue enviado José por Dios? Fue así: - Cuando fue condenado a muerte, sucedió que sus hermanos prefirieron venderlo a dejarlo en su tumba. Esta venta, si se considera meramente por sí misma, como una nube se interpuso, oscureció y ocultó la providencia divina. Cuando se tomó el consejo de dar muerte a José, ¿quién hubiera esperado que él fuera el sustentador de la casa de su padre? Después se le ideó una especie de muerte menos cruel; pero luego fue arrojado a un pozo o pozo, y en esa situación, ¿cómo podría ayudar a otros? La última esperanza era que, finalmente vendido, saliera del pozo. Pero de nuevo, estuvo a punto de pudrirse toda su vida en prisión.

¿Quién podría pensar que procesos tan intrincados y tortuosos estuvieran controlados por la providencia divina? Por lo tanto, el profeta se enfrenta a esta dificultad diciendo que, en lo que respecta a los hombres, en verdad fue *vendido;* pero que, sin embargo, había sido enviado previamente por el propósito divino. El pasaje es digno de mención, reivindicando admirablemente, como lo hace, la providencia de Dios contra la perversa estupidez de nuestra naturaleza corrupta. Basándose en las segundas causas que se encuentran a la vista, o atribuyendo a la dirección del hombre todo lo que se hace en este mundo, o pensando que todas las cosas suceden por casualidad, muy pocos las atribuyen al nombramiento de Dios. Y, sin embargo, la venta de José no se interpone aquí como un velo para ocultar la providencia divina; sino que se presenta más bien como un ejemplo destacado de ello para enseñarnos que cualquier cosa que los hombres emprendan, los problemas están en la mano de Dios; o más bien, que mediante una influencia secreta, inclina los corazones de los hombres en la dirección que le plazca, para que por su instrumentalidad, lo quieran o no, pueda llevar a cabo lo que ha decidido que se haga. Con agrado a esto, José dijo a sus hermanos: "Ahora pues,no se entristezcan ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido aquí; porque Dios me envió delante de ti para preservar la vida "(Génesis 45: 5). Además, Dios

gobierna así los asuntos humanos mediante su influencia controladora secreta, y anula los planes malvados de los hombres hacia un fin correcto, ya que sus juicios no están contaminados por el depravación de los hombres. Los hermanos de José conspiran perversamente para su muerte; también lo venden injustamente: la culpa está en ellos mismos. Contempla ahora cómo Dios dirige y controla todo. Por la mano de estos hermanos él provee para el bien tanto de ellos mismos como de su padre Jacob, sí, para el bien de toda la Iglesia. Este santo propósito no contrae contaminación ni mancha de la malicia de aquellos que apuntaban a un fin completamente opuesto; así como José testificó después,

"Pero en cuanto a ti, pensaste mal contra mí; pero Dios lo encaminó a bien, para que suceda como es este día, para salvar a mucha gente con vida "(Génesis 1:20).

Versículo 18

18 *Afligieron sus pies con grilletes*. No es sin razón que el salmista prosigue el sinuoso curso de la historia temprana de Jacob, que podría confundir tanto la mente de los hombres como para evitar que dirijan su atención al consejo de Dios. ¿Qué parecía menos probable que creer que Dios, por un camino tan directamente opuesto y tortuoso, tenía la intención de lograr lo que se había propuesto? Pero su providencia, al superar tantos obstáculos, se pone de manifiesto de manera más llamativa que si hubiera enviado todo el asunto por un camino corto y fácil. Si José, tan pronto como llegó a Egipto, hubiera sido presentado al rey y nombrado su gobernador, el camino a lo que siguió habría sido fácil. Pero cuando fue llevado a la cárcel y quedó allí separado de la sociedad de los hombres, viviendo como un medio muerto; y cuando su conocimiento del rey fue un largoEn el tiempo posterior a esto, y más allá de toda expectativa, un cambio tan repentino hace que el milagro sea mucho más evidente. Este recorrido tortuoso, entonces, que relata el profeta, sirve no poco para ilustrar el tema que nos ocupa. José murió muchas veces antes de ser vendido. De ahí se sigue que Dios mostró con tanta frecuencia el cuidado de su Iglesia al liberar a quien podría llamarse su padre. Cuando después, habiendo sido traído

a Egipto, José fue llevado de mano en mano hasta que descendió a otra tumba, ¿no es más claramente manifiesto por esto que Dios, mientras parece estar dormido en el cielo, está guardando todo el tiempo la vigilar más estrictamente a sus sirvientes, y que está llevando adelante su propósito de manera más eficaz mediante estos diversos devanados, que si hubiera ido directamente hacia adelante, sí, que si hubiera corrido a paso rápido. Por eso el profeta afirma que *sus pies estaban amarrados con grilletes;* un hecho que, aunque no se menciona en la narración de Moisés, él habla como bien conocido. Y sin duda, muchas cosas fueron entregadas por tradición a los judíos de las cuales no se hace mención en las Escrituras. (212) También es bastante probable que, en lugar de ser sometido al principio a una moderada contención, como fue el caso después, fue rigurosamente confinado. Si leemos, *su alma entró en el hierro,* o *el hierro entró en su alma,* (213) el significado, que, en cualquier caso, es exactamente el mismo, equivale a esto, que el santo hombre estaba tan irritado con grilletes, que parecía como si su vida hubiera sido entregada a la espada. De donde se sigue que la seguridad de su vida era tan desesperada como la restauración de la vida a un cadáver.

Versículo 19

19. *Hasta el momento en que llegó su palabra*. Aquí el profeta enseña que aunque, según el juicio de la carne, Dios parece demorarse demasiado en sus pasos, él tiene el dominio supremo sobre todas las cosas, para que finalmente pueda cumplir a su debido tiempo lo que ha determinado. En cuanto al término *palabra,* Sin duda, aquí debe tomarse, no como doctrina o instrucción, sino como un decreto celestial. El pariente *suyo* admite ser comprendido tanto por Dios mismo como por José; pero su aplicación a este último me parece preferible, lo que implica que José permaneció en prisión hasta que se manifestó el problema de su aflicción, que estaba escondida en el propósito divino. Hay que tener siempre presente que el profeta aparta las mentes de los hombres de esa imaginación impía, que representaría a la fortuna ejerciendo un control ciego y caprichoso sobre los asuntos humanos. Dado que nada podría estar más

involucrado en la incertidumbre que el bienestar de la Iglesia, mientras que José fue contado como una persona condenada, el profeta aquí eleva nuestra mente y nos invita a mirar la palabra oculta, es decir, el decreto, la oportunidad adecuada y tiempo para cuya manifestación aún no había llegado. De la misma manera que explico lo que sigue, *la palabra de Dios lo probó* . Exponerlo de las profecías de José, (214) como muchos lo hacen, parece demasiado refinado. Hasta que apareció el feliz problema, que Dios mantuvo durante mucho tiempo oculto y en suspenso, la paciencia de José fue severamente probada. Lo que los hombres mundanos, que no reconocen que Dios es el Gobernador de los asuntos humanos, llaman *destino,* el profeta lo distingue por un nombre más apropiado, llamándolo *palabra,* y la palabra de cada hombre. Tampoco veo ninguna irregularidad en el uso de la palabra francesa *destinée*. Cuando los estoicos disputan, o más bien balbucean, sobre el destino, no sólo se involucran a sí mismos y también a lo que tratan en intrincados laberintos, sino que, al mismo tiempo, envuelven en la perplejidad una verdad indudable; porque al imaginar una concatenación de causas, despojan a Dios del gobierno del mundo. Es un invento impío vincular causas, entretejidas entre sí, para que Dios mismo se vincule a ellas. Nuestra fe, entonces, debería aumentar hasta su consejo secreto, por el cual, sin control, dirige todas las cosas hacia su fin. Este pasaje también nos enseña que Dios continuará las aflicciones de los piadosos. sólo hasta que estén completamente probados.

Versículo 20

20. *El rey envió y lo soltó* El salmista celebra en altos términos la liberación de José; porque el poder singular de Dios se mostró conspicuamente en un asunto tan increíble. ¿Qué ocurre más raro que un monarca muy poderoso para sacar a un extraño de la prisión para convertirlo en gobernante de todo su reino y elevarlo a un rango de honor, solo superado por él? La frase en el versículo 22, *para atar a sus príncipes,* se explica comúnmente como implicando que José fue investido con la soberanía principal en la administración del gobierno,

de modo que él pudiera encarcelar, a su gusto, incluso a los nobles del reino. Otros, concibiendo esta interpretación como algo dura, derivan el verbo לאסור, *lesor,* que Moisés emplea, no de אסר, *asar,* que significa *atar,* sino de יסר, *yasar,* que significa *instruir,* cambiando la letra י, *yod. ,* en א, *aleph.* (218) Pero me sorprende que ninguno de ellos haya percibido la metáfora contenida en esta palabra, es decir, que José mantuvo a los señores de Egipto atados a él a su voluntad, o sujetos a su poder. No se habla aquí de grilletes, sino del vínculo u obligación de obediencia, dependiendo tanto de los príncipes como de todos los demás de su voluntad. La expresión, que se agrega un poco después, *para enseñar sabiduría a sus mayores,* muestra que José no se dominó como un tirano, cosa difícil y rara como lo es para los hombres, cuando están investidos de poder soberano, para no dar riendas sueltas a su propio humor: pero que él era una regla y un modelo, incluso para el jefe de ellos, en el alto grado de discreción que ejemplificaba en la administración de los asuntos de estado.

Versículo 23

23. *E Israel entró en Egipto* El profeta no repasa toda la historia, ni era necesario. Él solo presenta a nuestra vista cómo la divina providencia estaba involucrada en él, lo que muy pocos consideran al leer la narración de Moisés. En consecuencia, declara que después de que José había sido enviado antes a Egipto, para ser el medio de sustentar a su padre y a toda la familia, Jacob vino a Egipto, es decir, lo hizo cuando todas las cosas estaban admirablemente arregladas, para poder encontrar abundancia de pan entre un pueblo, el más orgulloso del mundo entero, (219) cuando todos los demás morían por falta de alimento. De esto se desprende que lo que Dios considera lentitud no tiende a otro fin que el de realizar su obra en la mejor ocasión posible.

Versículo 24

24. *Y aumentó mucho a su pueblo.* El singular favor de Dios hacia su Iglesia se encomia ahora con la circunstancia adicional de que en un corto espacio de tiempo, el pueblo elegido aumentó más allá de la

proporción común. En este asunto, la maravillosa bendición de Dios se mostró de manera sorprendente. Tanto más ofensivo es entonces el ladrido de algunos perros, que se burlan insolentemente del relato de Moisés sobre la multiplicación del pueblo, porque va mucho más allá de lo que ocurre en el curso ordinario de las cosas. Si la gente hubiera aumentado sólo al ritmo común, estas personas habrían objetado inmediatamente que en él no se veía ninguna obra de Dios. Por tanto, el objetivo que persiguen con sus cavilaciones no es otra cosa que hacer creer que la bendición de Dios no tiene relación con el caso. Pero nosotros, que estamos convencidos de que es injustificable que midamos el poder de Dios de acuerdo con nuestro propio entendimiento, o de acuerdo con lo que sucede por la ley común de la naturaleza, admiramos con reverencia esta extraordinaria obra de su mano. La cláusula siguiente es un poco oscura, especialmente si leemos, *El pueblo se fortaleció;* (220)porque el profeta no parece referirse a ese período en el que los israelitas vivían tranquilos y en prosperidad, sino al tiempo en que fueron tratados con desprecio y bárbara como esclavos. Sin embargo, podemos entender el idioma hablado por anticipación, como si indicara lo que iba a suceder. En el siguiente versículo, se afirma que los egipcios, habiendo cambiado de opinión, comenzaron a tratar a la gente con crueldad. Aunque entonces los egipcios aún no ejercían abiertamente su crueldad contra el pueblo, cuando aumentaban tanto en número como en fuerza, el profeta los llama perseguidores. Es cierto que los israelitas, incluso cuando fueron oprimidos como esclavos, fueron un terror para sus enemigos; y Moisés afirma claramente (Éxodo 1:12) que cuando estaban bajo la tiranía y la opresión injusta, todavía era abundantemente manifiesto que la bendición de Dios descansaba sobre ellos.

Versículo 25

25. *Volvió su corazón, de modo que odiaron a su pueblo*. Los egipcios, aunque al principio eran buenos y corteses anfitriones con los israelitas, se convirtieron después en enemigos crueles; y esto también lo atribuye el profeta al consejo de Dios. Indudablemente, fueron

impulsados a esto por un espíritu perverso y maligno, por el orgullo y la codicia; pero aún así, tal cosa no sucedió sin la providencia de Dios, quien de una manera incomprensible realiza su obra en el réprobo, de tal manera que saca la luz incluso de las tinieblas. La forma de expresión les parece a algunos demasiado dura y, por lo tanto, traducen el verbo pasivamente, *sus corazones* (*es decir,* los egipcios) *se volvieron*. Pero esto es pobre y no se adapta al contexto; porque vemos que es el objeto expreso del escritor inspirado poner todo el gobierno de la Iglesia bajo Dios, para que nada suceda sino según su voluntad. Si las delicadas orejas de algunos sonofendido por tal doctrina, obsérvese que el Espíritu Santo afirma inequívocamente en otros lugares, así como aquí, que la mente de los hombres es impulsada de aquí para allá por un impulso secreto (Proverbios 21: 1), de modo que no pueden ni no haré nada más que a Dios le plazca. ¿Qué locura es abrazar nada más que lo que se recomienda a la razón humana? ¿Qué autoridad tendrá la palabra de Dios si no se la admite más allá de lo que estamos dispuestos a recibir? Entonces, los que rechazan esta doctrina, porque no es muy agradecida con el entendimiento humano, están inflados de una perversa arrogancia. Otros lo tergiversan malignamente, no por ignorancia o por error, sino solo para provocar conmoción en la Iglesia o para llevarnos al odio entre los ignorantes. Algunas personas demasiado tímidas podrían desear, en aras de la paz, que esta doctrina fuera enterrada. Seguramente no están calificados para componer diferencias. Ésta fue la causa misma por la que en tiempos pasados los doctores de la Iglesia, en sus escritos, se desviaron de las verdades puras y genuinas del evangelio y se desviaron hacia una filosofía pagana. ¿De dónde se originó la doctrina del libre albedrío, de dónde la de la justicia de las obras, pero porque estos buenos padres tenían miedo de dar ocasión a hombres malignos o malignos si profesaban libremente lo que está contenido en las Sagradas Escrituras? Y si Dios, por así decirlo con mano fuerte, no hubiera impedido a Agustín, él habría sido, a este respecto, exactamente como los demás. Pero Dios, por así decirlo, puliéndolo con un martillo, corrigió esa sabiduría insensata, que levanta su cresta contra el Espíritu Santo. El Espíritu Santo, vemos, afirma que los egipcios eran tan malvados, que Dios volvió sus

corazones para odiar a su pueblo. Los hombres del plan intermedio buscan evadir y matizar esta afirmación, diciendo que el hecho de que él haga girar sus corazones denota que lo permite; (221) o que cuando los egipcios pusieron su corazón en odiar a los israelitas, él hizo uso de su malicia, como lo que, por así decirlo, se cruzó accidentalmente en su camino; como si el Espíritu Santo, por ser defectuoso enel poder del lenguaje, hablaba una cosa, cuando se refería a otra. Si la doctrina de este texto, a primera vista, nos parece extraña, recordemos que los juicios de Dios, en otros lugares, son justamente llamados *"inescrutables"* (Romanos 11:33) y "un gran abismo" (Salmos 36 : 6) Si nuestra capacidad no fallara en alcanzar la altura de ellos, no tendrían esa complejidad y misterio que los caracteriza. Sin embargo, debe observarse que la raíz de la malicia estaba en los mismos egipcios, de modo que la culpa no puede ser transferida a Dios. Digo, fueron espontánea e innatamente malvados, y no fueron forzados por la instigación de otro. Con respecto a Dios, debería bastarnos saber que tal era su voluntad, aunque la razón nos sea desconocida. Pero la razón también es aparente, que reivindica su justicia de toda objeción. Si aprendemos y recordamos sólo este pequeño consejo, que la voluntad revelada de Dios debe ser respetada con reverencia, recibiremos, sin disputa, aquellos misterios que ofenden a los orgullosos o a los que serían demasiado cuidadosos. para eliminar las dificultades en las que, según su opinión, tales misterios parecen estar envueltos. (222) A continuación, el profeta expresa la manera en que los egipcios hicieron daño al pueblo de Dios: no los asaltaron abiertamente para matarlos, sino que se esforzaron, en el camino del arte y la política, para oprimir ellos poco a poco. Su expresión está tomada del mismo Moisés. Y se usa a propósito, para que no pensemos que se permite que los corazones de los impíos sin restricciones trabajen en nuestra destrucción. Es una consideración que seguramente debería satisfacer nuestras mentes, que sea lo que sea que el diablo y los malvados conspiren contra nosotros, Dios reprime sus intentos. Pero es una doble confirmación de nuestra fe, cuando escuchamos que no solo sus manos están atadas, sino también sus corazones y pensamientos, de modo que no pueden proponer nada excepto lo que Dios quiere.

Versículo 26

26 *Envió a su siervo Moisés* Aquí el profeta menciona brevemente las cosas con respecto a la liberación del pueblo que eran dignas de mención especial. Si los egipcios hubieran permitido que el pueblo se marchara por su propia cuenta, no se habrían requerido ni el servicio de Moisés ni los milagros. Entonces Dios dispuso que su liberación se llevara a cabo de tal manera que hiciera imposible la negación de su autor. Moisés es llamado *siervo del Señor,* para enseñarnos que él no fue elegido por sí mismo para su cargo, y que no intentó nada por su propia autoridad, sino que, siendo el ministro de Dios, ejecutó el cargo que se le había confiado. . Lo mismo se expresa aún más claramente con respecto a Aarón, cuando se dice *que fue elegido.Lo* que se atribuye a cada uno de estos hombres eminentes en particular, se aplica igualmente a ambos, y por lo tanto la oración debe explicarse así: Dios envió Moisés y Aarón, sus siervos, no por su propia idoneidad intrínseca, o porque espontáneamente le ofrecieron su servicio, sino porque él los eligió. Este pasaje nos enseña que aquellos que están comprometidos en un servicio activo y útil para la Iglesia, no están preparados exclusivamente por sus propios esfuerzos, ni enmarcados por sus propios talentos, sino que son estimulados por Dios. Moisés era un hombre de virtudes heroicas, pero, considerado meramente en sí mismo, no era nada. En consecuencia, el profeta desea que todo lo que se considera digno de ser recordado en Moisés, así como en Aarón, se le atribuya solo a Dios. Por tanto, parece que todo lo que los hombres hacen por el bienestar de la Iglesia, deben el poder de hacerlo a Dios, quien, por su bondad gratuita, se ha complacido en honrarlos así.

Versículo 27

27. *Pusieron entre ellos las palabras de sus señales* (223) El profeta,en primer lugar, mira brevemente aquellas cosas que Moisés ha detallado con mayor detalle. Tampoco sigue el orden de los acontecimientos observados en la historia; porque se contenta con mostrar que la liberación del pueblo escogido fue obra de Dios. De

nuevo distingue entre el poder de Dios y el ministerio de Moisés y Aarón. De hecho, afirma que estos hombres realizaron *milagros,* pero estos milagros procedían de Dios, por lo que el poder celestial no se mostró oscuramente por su instrumentalidad.

Versículo 28

En el versículo 28, especifica uno de estos milagros, que sin embargo no fue el primero en orden, pero del cual es fácil deducir que Dios fue el autor de la liberación de Israel, y en el cual el curso de la naturaleza cambió por completo. ; porque nada es más asombroso que ver la luz convertida en tinieblas. En la segunda cláusula, elogia la fidelidad de Moisés y Aarón, al ejecutar valientemente todo lo que Dios les había mandado: *Y no se rebelaron contra sus palabras* (224) Había, como si se hubiera dicho, la armonía más perfecta entre los mandato de Dios y la obediencia de sus dos siervos.

Verso 29

29. *Convirtió sus aguas en sangre* Cuán grave fue esta plaga para los egipcios se puede conjeturar a partir de la consideración de que el elemento agua es uno de los dos grandes medios de sustentar la vida. Y el poder de Dios brilla más, por el hecho de que, aunque la tierra de Egipto está bien irrigada, los egipcios estaban resecos por la sequía en medio de la abundancia de agua. Luego se dice que las *ranas fueron traídas,* (225) y entraron incluso *en las cámaras de los reyes;* por lo cual Dios evidentemente demostró que estabael autor del milagro; porque aunque todo Egipto estaba lleno de ranas, las cortes de los reyes deberían haber estado exentas de esta molestia. Por el término *reyes,* se denota a los nobles del reino, o los hijos del rey, que fueron educados en la expectativa del poder real; porque en ese tiempo, como es bien sabido, un solo rey reinaba sobre todo Egipto. De esto aprendemos cuán fácilmente, y por así decirlo mediante una especie de burla, Dios humilla a los que se enorgullecen de la carne. No reunió un ejército para luchar contra los egipcios, ni armó inmediatamente a sus ángeles, ni tronó del cielo, sino que dio a luz ranas que pisotearon con desprecio el orgullo de esa nación altiva, que despreciaba al

mundo entero. junto a. No habría sido una desgracia para ellos haber sido conquistados por enemigos poderosos; pero ¿cuán deshonroso era ser vencido por ranas? Por tanto, Dios tenía la intención de mostrar que no necesita ejércitos poderosos para destruir a los malvados; porque puede hacer esto, por así decirlo, en el deporte, cuando le plazca.

Versículo 31

31. *Él habló, y vino un enjambre de moscas* Por la palabra que *habló* el salmista da a entender que *las moscas* y los *piojos* no salieron por casualidad. Sabemos que la orden fue pronunciada por boca de Moisés; porque aunque Dios podría haber dado el mandato él mismo, interpuso a Moisés como su heraldo. Dios, sin embargo, no dio menos eficacia a su palabra, cuando mandó que fuera pronunciada por un hombre, que si él mismo hubiera tronado desde el cielo. Cuando el ministro ejecuta fielmente su comisión, hablando solo lo que Dios pone en su boca, el poder interno del Espíritu Santo se une a su voz externa. Aquí también debe observarse que los egipcios estaban afligidos por la plaga de moscas y piojos, para que Dios, con la mayor ignominia, pudiera dominar su rebelión y obstinación. Cuando se dice que les *dio granizo por lluvia,* denota un granizo de tal violencia espantosa, queno puede atribuirse a causas naturales. Es probable que Egipto no esté tan sujeto a esta molestia como otros países, y es muy poco visitado, incluso con lluvia, siendo regado por el Nilo. Esto hizo que a los egipcios les pareciera más maravilloso que su país fuera azotado por el granizo. Para hacer más terrible esta calamidad, Dios también se mezcló con el fuego. El granizo, entonces, fue acompañado por un torbellino tempestuoso, para que los egipcios, que se habían endurecido contra los otros milagros, inspirados por el terror, supieran que tenían que tratar con Dios.

Versículo 34

34. *Habló, y vino el saltamontes.* Esta calamidad, que fue traída a los campos, no podía atribuirse a la Fortuna; porque los saltamontes aparecieron de repente y en innumerables multitudes, y cubrieron

toda la tierra de Egipto. El milagro fue muy evidente por la palabra pronunciada, mediante la cual fue introducido. El hecho de que se anunciara que iba a suceder eliminó toda duda de que era obra del Altísimo. En consecuencia, se dice expresamente, que los saltamontes y las orugas se apresuraron al mandamiento de Dios, como si los soldados corrieran a la batalla al sonido de la trompeta. Siempre que estos insectos nos molestan y destruyen los frutos de la tierra, sin duda son los azotes de Dios, pero aquí se pretende señalar una obra extraordinaria de su mano. En fin, el profeta recita el último milagro, realizado por el ángel la noche anterior a la partida del pueblo, cuando mató a todos los primogénitos en todo Egipto. Solo echo una mirada rápida y pasajera a esta historia, como también lo he hecho con los otros hechos precedentes, porque han sido tratados más copiosamente en otros lugares, y en este momento nos basta con conocer el diseño de el escritor sagrado. Él, sin embargo, amplifica esta exhibición del poder Divino con una repetición, declarando que *el primogénito y la flor de su fuerza fueron destruidos*. Algunos traducen, pero infelizmente, *El comienzo de su dolor*. Como la fuerza del hombre se manifiesta en la generación, los hebreos llaman al primogénito *el principio de la fuerza,* como hemos explicado en Génesis 49: 3 , -

"Rubén, tú eres mi primogénito, mi fuerza y el principio de mi fuerza".

VERSO 37

37. *Y los sacó con plata y oro* (230) El profeta, por otro lado, celebra la gracia de Dios que preservó al pueblo elegido intacto y a salvo de todas estas plagas. Si ambas partes hubieran sido afligidas indiscriminadamente con ellos, la mano de Dios no se habría manifestado tan claramente. Pero ahora, cuando los israelitas, en medio de tantas calamidades, experimentaron una completa exención del daño, esta diferencia nos muestra, como en una imagen, el cuidado paternal de Dios por su propio pueblo. Por eso, se dice, *no hubo ni débil* ni *que tropezara;* (231) porque el verbo כשל *, kashal,* tiene estos dos significados. Pero prefiero tomarlo simplemente en este sentido, que mientras Egipto se apresuraba a la destrucción, el pueblo de Dios

era vigoroso y libre de toda enfermedad. Cuando se dice, *Él los sacó,* y cuando se agrega después, *en sus tribus,* hay un cambio de número, que es bastante común en el idioma hebreo. Algunos refieren la palabra *suya* a Dios; pero me temo que esto es demasiado forzado.

Versículo 38

38. *Egipto se regocijó por su partida* El salmista expone el poder de Dios a partir de la circunstancia adicional, que los egipcios permitieron voluntariamente que el pueblo elegido se fuera, cuando aún nada estaba más lejos de su intención. Aunque deseaban que destruyeran uncien veces, sin embargo, pensaron que tenían al lobo por las orejas, como decimos; (232) y así el miedo a la venganza los hizo más decididos a borrar la memoria de ese pueblo. De donde se sigue que cuando todos de una vez dejaron a un lado su propósito anterior, fue una obra secreta de la providencia divina. (233) En el mismo sentido es la declaración en el versículo anterior, *que fueron sacados con oro y plata.* Los egipcios nunca pudieron haber tenido el corazón voluntariamente para despojarse de sí mismos, para enriquecer a aquellos a quienes voluntariamente habrían privado de la vida. Ésta era entonces la generosidad de Dios, en cuya mano y a cuya disposición están todas las riquezas del mundo. Podría haber tomado por la fuerza a los egipcios lo que les había dado; pero él inclinó sus corazones, de modo que por su propia voluntad se desnudaron. La expresión, *porque su terror había caído sobre ellos,* debe entenderse pasivamente; porque los israelitas no temían a los egipcios, sino que, al contrario, eran terribles con ellos. El profeta tampoco habla de un miedo ordinario. Un poco antes de que el miedo los hubiera impulsado a la crueldad y la tiranía; pero como hasta ese día, se habían esforzado, con indomable audacia, por sacudirse todo temor, Dios de repente los postró ante el extraordinario terror que cayó sobre ellos. Por lo tanto, aquí se cuenta con justicia entre las demostraciones del maravilloso poder de Dios, que sometió la furia impetuosa con la que antes hervían los egipcios, para que pudieran dejar salir libres a los que habían decidido tratar con rudeza y desperdicio en empleos serviles; que era como hacer que las ovejas fueran terribles para los lobos.

VERSO 39

39. *Extendió una nube por cobertura* El salmista enumera ciertos milagros por los cuales Dios continuó su gracia hacia su pueblo en el desierto. Esta orden es digna de mención; porque no fue una pequeña confirmación la que se añadió a esa incomparable obra deredención, cuando Dios no dejó de mostrarse como guía de su camino. Por consiguiente, después de haber atravesado el Mar Rojo, extendió una nube sobre ellos durante el día para protegerlos del calor del sol; y durante la noche, les dio luz con una columna de fuego, para que aun en medio de las tinieblas tuvieran una brillante señal de su presencia. Esta continua demostración de su bondad fue sin duda una prueba incuestionable de su amor perpetuo, una demostración abierta de que había adoptado a los hijos de Abraham, para criarlos bajo su protección hasta el final. Lo que sigue con respecto a las *codornices,* se introduce con un propósito diferente al que se hace referencia al mismo hecho en Salmos 78:26 . En ese pasaje, el hecho de que Dios haya traído una gran cantidad de codornices se atribuye más a su ira que a su beneficencia, para que el pueblo sacie la carne; y hemos visto en la exposición de ese lugar, que esto les es mencionado como motivo de reproche. Pero en el texto que tenemos ante nosotros, pasando por alto su ingratitud, el profeta celebra el ejercicio incesante de la bondad divina hacia ellos. Algunos, sin embargo, pueden estar más bien inclinados a tomar la palabra *pedir* en un mal sentido, porque la gente no suplicó a Dios con humildad, (235) sino que por su impaciencia procedió de inmediato a murmurar, o más bien a hablar con arrogancia contra él. Así tomado, el pasaje, a modo de amplificación, significaría que Dios, apartándose de su propio derecho, complacía incluso su lujuria impía. Sin embargo, como no se menciona aquí su falta, descansemos en el significado más simple, a saber, que las bendiciones por las cuales Dios ratificó la redención que había realizado se agrupan aquí. De ello se desprende que *fueron llenos del pan del cielo.* Esta denominación, como hemos visto en otra parte, se le da al maná a modo de eminencia. La forma natural en que se obtienen los alimentos que comemos es del suelo; pero luego Dios abrió su mano más ampliamente a los judíos y los alimentó incluso

desde el cielo. Como no les bastaba con serSe refrescaba con comida cuando tenían hambre, a menos que también se les proveyera de bebida, se agrega, que *la roca se abrió,* y que *las aguas fluían de ella por los lugares secos o el desierto*.

Versículo 42

42. *Porque recordó su santa promesa*. El salmista nuevamente menciona la causa por la cual Dios trató con tanta gracia a ese pueblo y lo sostuvo con tanta ternura, es decir, para que pudiera cumplir su promesa; porque había hecho un pacto con Abraham, comprometiéndose a ser el Dios de su simiente. Tampoco los profetas sin causa enseñaron tan cuidadosamente como los encontramos haciendo, que el pacto libre es la fuente de donde fluyó la liberación y el bienestar continuo del pueblo. De esta manera la gracia de Dios se hizo más conocida, ya que lo que sucedió, lejos de ocurrir repentinamente y sin anticipación, fue solo el cumplimiento de lo que él había prometido cuatrocientos años antes. Entonces Dios, durante las edades anteriores a esto, dio la luz de su palabra de promesa, para que su gracia y verdad pudieran ser traídas a la vista de manera más clara. Por esta razón, el profeta repite de nuevo que Dios no fue guiado por una nueva causa para liberar a su pueblo, sino que su propósito al hacerlo fue probar la fidelidad de su pacto y cumplirlo; como si un hombre desenterrara del suelo un tesoro que había enterrado en él. Tampoco hay que dudar de que el profeta pretendía llevar la fe de sus compatriotas aún más lejos, que su objetivo era que su posteridad pudiera ser persuadida más allá de toda duda, que como Dios había probado entonces, en la experiencia de esa generación, la verdad segura y sustancial de su promesa entregada muchos cientos de años antes, de modo que no sería para ellos de otra manera que sus padres lo habían encontrado en tiempos pasados. En consecuencia, señala esta promesa con el epíteto, *santo,* insinuante, de que después de la muerte de Abraham conservó intacta su virtud y eficacia. Dios teníase lo dijo a Abraham; pero la fuerza del pacto no murió con él. Dios siguió mostrándose fiel a la posteridad del patriarca.

Versículo 43

43. *Y dio a luz a su pueblo con gozo* El profeta menciona el *gozo* y la *alegría, tanto* más para magnificar la grandeza de la gracia de Dios. No fue poca cosa, que en el mismo momento en que los egipcios estaban afligidos por una plaga severa y terrible, cuando todo el reino estaba lleno de llantos y aullidos, y cuando en casi todas las casas había un cadáver, el gente que un poco antes estaba gimiendo de gran angustia, o más bien yacía casi muerta, salió con corazones alegres. Con el apelativo de *elegidos de Dios,* se les recuerda, que su favor no se ejerció así hacia ellos por sus propios méritos, o por el valor de su raza, sino porque él los había adoptado, que a los hombres que no tenían nada les quedaba ellos, en los que jactarse de sí mismos, podrían aprender a gloriarse solo en Dios.

Versículo 44

44 *Y les dio los países de las naciones* El salmista expone la causa final por la cual Dios de tantas maneras mostró su maravilloso poder al redimir al pueblo, por qué no dejó de apreciarlos y defenderlos en los desiertos, por qué les dio la posesión de la tierra como había prometido; y esto fue para que se dediquen y se entreguen enteramente a su servicio. Y, de hecho, el fin que Dios propuso en nuestra elección fue que él pudiera tener en la tierra un pueblo al cual ser llamado y servido. Cuanto más eficazmente incita a los judíos a la gratitud, el profeta magnifica la grandeza de la bondad divina al declarar que ocuparon a lo largo y ancho *los países de las naciones,* y que todas las propiedades que muchos estados habían adquirido con gran trabajo, ahora las poseían como por derecho de herencia. El número plural, tanto en cuanto a la palabra *países* como *naciones,* sirve para exhibir con una luz aún más llamativa la bondad divina en este asunto. El salmo concluye definiendo brevemente la manera de glorificar a Dios, para *que guarden su ley*. No sería suficiente celebrar su gracia solo con la lengua. A esto hay que añadir la piedad práctica y experimental. Y como Dios rechaza todos los servicios religiosos inventados por los hombres, la única forma de servirle correctamente que queda es guardar sus mandamientos.



Salmos 106

Verso 1

1. *Alabad a Jehová.* Esta exhortación suple la falta de un título; no que el salmo contenga nada más que acción de gracias y alabanza a Dios, sino que el pueblo, de la experiencia de los favores pasados, pueda obtener la seguridad de la reconciliación; y así albergar la esperanza de que Dios, aunque en este momento ofendido, pronto se tranquilizaría con ellos. Por lo tanto, al celebrar las alabanzas de Dios, les ordena que recuerden aquellas cosas que tendrían una tendencia a aliviar su dolor debido a los males presentes, animar sus espíritus y evitar que se hundieran en la desesperación. (241)

Versículo 2

2 *Quién expresará.* Este verso es susceptible de dos interpretaciones; porque si lo lees en relación con el que sigue inmediatamente, el sentido será que no todos los hombres son iguales en la tarea de alabar a Dios, porque el impío y el impío no hacen otra cosa que profanar su santo nombre con sus labios inmundos. ; como se dice en el salmo quincuagésimo: "Pero al impío Dios dice: ¿Qué tienes que hacer para declarar mis estatutos, o para que tomes mi pacto en tu boca?" Y por lo tanto, a esta oración debería haberse anexado la siguiente cláusula, en forma de respuesta: *Bienaventurados los que guardan el juicio* . Sin embargo, opino que el profeta tenía otro designio, a saber, que no hay hombre que haya se esforzó por concentrar todas sus energías, tanto físicas como mentales, en la alabanza de Dios, pero se encontrará inadecuado para tan elevadosujeto, cuya grandeza trascendente domina todos nuestros sentidos. No es que exalte el poder de Dios con el propósito de disuadirnos de celebrar sus alabanzas, sino más bien como el medio para animarnos a hacerlo al máximo de nuestro poder. ¿Hay alguna razón para cesar nuestros esfuerzos, que con cualquier

presteza con que sigamos nuestro camino, todavía estamos lejos de la perfección? Pero lo que debería inspirarnos con el mayor estímulo es el conocimiento de que, aunque la habilidad nos falte, las alabanzas que de corazón ofrecemos a Dios le agradan; solamente cuidémonos de la insensibilidad; pues ciertamente sería muy absurdo que aquellos que no pueden alcanzar un diezmo de perfección, hagan de esa la ocasión de no llegar a la centésima parte.

Versículo 3

3 *Bienaventurados los que guardan el juicio.* Hago una distinción entre este versículo y el anterior y, sin embargo, para preservar la conexión entre ellos. Porque el profeta, habiendo declarado que la magnitud del poder de Dios es tal que ninguna lengua podría pronunciar todas sus alabanzas, ahora dice que las alabanzas del labio simplemente no son agradables a Dios, pero que la concurrencia del corazón es indispensable, no , que incluso toda nuestra conducta debe estar al unísono con este ejercicio. Ahora, cuando primero ordena *guardar el juicio* y luego *obrar justicia,* nos da una breve descripción de la piedad genuina. No tengo ninguna duda de que en la primera cláusula describe el cariño sincero del corazón, y que en la segunda se refiere a obras externas. Porque sabemos, no hay nada más que la mera sombra de la justicia, a menos que un hombre se dedique cordialmente a la práctica de la honestidad. Requiere perseverancia, también, para que nadie pueda imaginar que ha cumplido debidamente este deber, excepto aquel cuyo objetivo constante y continuo es vivir con rectitud y equidad. Contemplamos no pocos que solo tienen un vacíoprofesión; otros muestran algunos signos de virtud, pero no mantienen una conducta constante.

Versículo 4

4 *Acuérdate de mí* Con estas palabras el profeta declara que es su principal deseo, que Dios le extienda ese amor que tenía hacia la Iglesia, para que así pudiera convertirse en participante de todas las bendiciones que, desde el principio, él concede a sus elegidos, y que día a día continúa con ellos. Tampoco desea esto solo para sí mismo,

sino que en nombre de la Iglesia Católica, ofrece una oración por igual para todos, para que, con su ejemplo, estimule a los fieles a presentar peticiones similares.

Acuérdate de mí, dice él, *con la buena voluntad que tienes para con tu pueblo;* es decir, concédeme la misma bondad inmerecida que te complace conferir a tu pueblo, para que nunca me separe de tu Iglesia, sino que siempre sea incluido entre el número de tus hijos; porque la frase *buena voluntad para con tu pueblo* debe entenderse pasivamente del amor que Dios misericordiosamente da a sus elegidos. Sin embargo, es por una metonimia empleada por el profeta para señalar las marcas del amor de Dios. Porque de esta fuente de gracia fluye la prueba que él da real y experimentalmente de su gracia. Pero el profeta, si se considera que pertenece al número del pueblo de Dios, consideraría que ésta es la cumbre de la verdadera felicidad; porque, por este medio, sentiría que Dios se reconcilió con él (que nada es más deseable) y así, también, experimentaría que es generoso. El término, *recuerde, se* relaciona con la circunstancia del tiempo, como veremos hacia el final del salmo que fue escrito cuando el pueblo estaba en un estado tan triste y calamitoso, para que los fieles pudieran albergar alguna aprehensión secreta de que su Dios había olvidado de ellos. Obviar esto es la tendencia de la siguiente cláusula, *visítame con tu salvación* Porque se dice que Dios visita a aquellos de quienes aparentemente se había apartado; y su salvación es una demostración de su buena voluntad para con ellos. En el siguiente verso, repite el mismo sentimiento, para *que yo pueda ver el bien de tus elegidos.* Porque desea ser asociado y participante de las bendiciones que constantemente reciben los elegidos de Dios. El verbo *ver* se toma muy claramente para denotar el disfrute de las bendiciones, como "ver el reino de Dios" (Juan 3: 3 ;) y "ver el bien y la vida" (1 Pedro 3:10). denotar las bendiciones correspondientes. Los que lo exponen, para que yo te vea hacer bien a los elegidos, se equivocan; porque el versículo anterior del cual esto depende no soportará esta interpretación, y la exposición que he dado está respaldada por las palabras que siguen, para *que pueda regocijarme en el gozo de tu nación y gloriarme con tu herencia* porque es

bastante obvio que el profeta esté solícito por hacerse partícipe de todos los beneficios que son la porción de los elegidos, para que, satisfecho solo de Dios, pueda, bajo su cuidado providencial, vivir con gozo y alegría. Cualquiera que sea el estado de duelo de la Iglesia en ese momento, el profeta, en medio de tanto tumulto, todavía se aferra firmemente a este principio, de que no hay nada mejor que ser considerado como perteneciente al rebaño y al pueblo de Dios, que siempre probará el el mejor de los padres a los suyos, y el fiel guardián de su bienestar. Todo lo que pide es que Dios se ocupe de él, como suele tratar con su Iglesia; y declara que no podría soportar la idea de ser separado o separado de la suerte común de la Iglesia. Estas palabras, sin embargo, implican una queja tácita de que en ese momento Dios estaba reteniendo su bondad amorosa de su Iglesia afligida, como si la hubiera rechazado por completo.

VERSÍCULO 6

6 *Hemos pecado con nuestros padres* De estas palabras se desprende claramente que, aunque el profeta pudo haber hablado en la persona de un solo hombre, sin embargo, dicta una forma de oración para el uso común de toda la Iglesia, ya que ahora se identifica con todo el cuerpo. Y de aquí al final del salmo, se desprende de las historias antiguas que sus padres siempre habían sido de espíritu maligno y perverso, de práctica corrupta, rebelde, ingrato y pérfido hacia Dios; y confiesa que sus descendientes no fueron mejores; y habiendo hecho esta confesión, (242) vienen y piden la remisión de sus pecados. Y como no podemos obtener el perdón de nuestros pecados hasta que primero nos hayamos confesado culpables de pecado, y como nuestra dureza de corazón nos excluye la gracia de Dios, el profeta, por lo tanto, con gran propiedad, reconoce humildemente la culpa del pueblo en este su castigo severo y doloroso, y que Dios pudiera justamente infligirles un castigo aún más duro. Por otra parte, era ventajoso para los judíos que se les presentaran sus pecados; porque, si Dios nos castiga severamente, suponemos de inmediato que sus promesas han fallado. Pero cuando, por el contrario, se nos recuerda que estamos recibiendo la recompensa que nos corresponde por nuestras

transgresiones, entonces, si nos arrepentimos por completo, esas promesas en las que Dios aparece pacificado para con nosotros vendrán en nuestra ayuda. Además, por las tres expresiones que emplea en referencia a sus transgresiones, señala su enormidad, que (como suele ser el caso) sus corazones pueden no estar levemente afectados, sino profundamente heridos por el dolor. Porque sabemos cómo los hombres están encadenados por sus vicios, y cómo están dispuestos a dejarse solos, hasta que se ven obligados a examinarse a sí mismos en serio; es más, cuando Dios los llama a juicio, hacen una especie de confesión verbal de sus iniquidades, mientras que, al mismo tiempo, la hipocresía ciega sus mentes. Por lo tanto, cuando el profeta dice que el *pueblo obró de manera inicua al pecar,* y se volvió impío y perverso, élno emplea acumulación inútil o innecesaria de palabras. Que cualquiera de nosotros se examine a nosotros mismos, y fácilmente encontraremos que tenemos la misma necesidad de ser obligados a hacer una confesión ingenua de nuestros pecados; porque aunque no nos atrevamos a decir que no tenemos pecado, no hay ninguno de nosotros que no esté dispuesto a encontrar un manto y un subterfugio para su pecado.

De manera muy similar, Daniel, en el capítulo noveno de sus profecías, reconoce la culpa de sus propias iniquidades y las del pueblo; y puede ser que el autor de este salmo siguiera su ejemplo. De ambos aprendamos que la única manera de agradar a Dios es instituir un rígido curso de autoexamen. Observemos también cuidadosamente que los santos profetas, que nunca se apartaron del temor y la adoración de Dios, confesaron uniformemente su propia culpa en común con el pueblo; y esto lo hicieron, no por una humildad fingida, sino porque sabían que ellos mismos estaban manchados con múltiples corrupciones, porque cuando la iniquidad abunda, es casi imposible que incluso el mejor de los hombres evite ser infectado por sus efectos nefastos. . Sin compararse con los demás, sino presentándose ante el tribunal de Dios, perciben enseguida la imposibilidad de escapar.

En ese momento la impiedad había alcanzado tal grado de enormidad entre los judíos, que no es sorprendente que incluso los

mejores y más rectos hombres se dejaran llevar, como por la violencia de una tempestad. Cuán abominable es, entonces, el orgullo de quienes apenas imaginan que ofenden de la menor manera posible; es más, que incluso, como ciertos fanáticos de la época, conciben que han alcanzado un estado de perfección sin pecado. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que Daniel, que se mantuvo cuidadosamente bajo el temor de Dios, y a quien el Espíritu Santo, por boca del profeta Ezequiel, declara ser uno de los hombres más rectos, no lo hizo con Los labios del reinado reconocen sus propias transgresiones, y las del pueblo, cuando las confiesa,bajo un profundo sentido de su carácter penosa y terriblemente aborrecible a los ojos de Dios. Es cierto que no se sintió abrumado por el mismo torrente de iniquidad con los demás; pero sabía que había contraído una gran cantidad de culpa. Además, el profeta no presenta a sus padres con el propósito de paliar su propia delincuencia (como muchos en la actualidad menosprecian toda reprensión, escudandose con esto, es decir, que han sido así enseñados por sus padres, y que, por tanto, su mala educación, y no ellos, tiene la culpa), sino más bien para mostrar que él y los de su propia nación eran repugnantes al castigo severo, porque incluso desde el principio, y como si coexistieran con sus En su primera infancia, nunca dejaron de provocar el disgusto de Dios contra sí mismos cada vez más con sus nuevas transgresiones. De esta manera involucra a los padres con los hijos en muchos de los motivos de condena. (243)

VERSÍCULO 7

7 *Nuestros padres no entendieron tus maravillas en Egipto*. Aquí relata cómo el pueblo inmediatamente, desde el mismo comienzo de su emancipación de la servidumbre, fue ingrato con Dios y se comportó de manera rebelde. Tampoco se limita a la historia de un solo período, sino que todo el sentido de su narración es señalar que la gente nunca había dejado de obrar mal, aunque Dios los recibió a cambio con una bondad inconcebible; lo cual es una prueba de la perversidad invencible y desesperada de esta nación. Primero culpa a la locura del pueblo como motivo de tal ingratitud. Al llamarlo locura, no tiene la intención de disminuir la ofensa (como suelen hacer algunos), sino de exponer la vil y vergonzosa estupidez de la gente, al

ser ciego en asuntos tan claros; porque las obras de Dios eran tales que incluso los ciegos podían verlas. ¿De dónde podría originarse una ignorancia tan crasa, a menos que Satanás hubiera¿Los enloqueció tanto que no consideraron los milagros de Dios, que podrían haber movido las mismas piedras? Ahora, cuando agrega *que no recordaban,* expresa con más fuerza la inexcusable naturaleza de su ignorancia, es más, que su ceguera fue el resultado de una estúpida indiferencia, más que la falta de una instrucción adecuada. Porque la causa de su ignorancia era que pasaban por alto aquellos asuntos que, en sí mismos, eran abundantemente manifiestos. Además, menciona la rapidez con que se apoderó de ellos el olvido, que tendió a aumentar su culpa. Porque era maravilloso que ni siquiera la sola visión de estas cosas pudiera despertar sus espíritus. De ahí que sucedió que, mientras apenas habían salido de Egipto y estaban pasando por el mar, se levantaron orgullosos contra su libertador. Seguramente ni un año, ni siquiera un siglo, debieron borrar de sus mentes hechos tan dignos de ser recordados. ¿Qué locura, entonces, en ese mismo momento murmurar contra Dios, como si los hubiera abandonado para ser masacrados por sus enemigos? Ese brazo del mar por el que pasaba la gente se llama, en hebreo, *el Mar de Suph*. Algunos lo traducen como *Mar de Juncia,* y tendrán la palabra סוף, *suph,* para significar *algas marinas*. (244) Pero cualquiera que sea su derivación, no puede haber ninguna duda sobre el lugar. Es muy probable que se le haya dado el nombre porque abundaba en juncos.

VERSÍCULO 8

8 *Y los salvó* El profeta aquí enseña lo que cualquiera podría aprender fácilmente de la oración anterior, que los israelitas fueron salvos, no porque merecieran serlo, sino porque Dios tenía en consideración su propia gloria. Quitado ese obstáculo, Dios pasó a lograr la liberación que había comenzado, a fin de que su santo nombre no se convirtiera en un oprobio entre los paganos. Además, no debemos pasar por alto la antítesis entre el *nombre de Dios* y los méritos de los hombres, porque Dios, por consideración asu propia gloria, no puede encontrar en nosotros ninguna causa por la que deba ser movido a salvarnos. La

inestimable bondad de Dios, que, por causa de un pueblo tan perverso, alteró el orden habitual de la naturaleza, se manifiesta más ilustremente en el relato que se da después de los medios por los que fueron preservados. Cuando dice que el *mar fue reprendido,* ensalza el poder de Dios, a cuya orden y voluntad se secó el mar; las aguas retrocedieron, de modo que se abrió un paso libre entre los montones de aguas opuestos. Con el propósito de magnificar el milagro, emplea una semejanza que, con toda probabilidad, fue extraída de Isaías; porque en el capítulo sesenta y tres y el versículo trece, dice: "Hiciste caminar a tu pueblo por los abismos, como un caballo por el desierto, para que no tropezara". Cuando la gente caminaba por el mar como por una llanura seca, el profeta nos informa que esto fue hecho únicamente por el asombroso poder de Dios. Es muy posible que en el desierto en el que vagaba la gente, hubiera muchos abismos, el camino accidentado y muchos cerros, valles y rocas irregulares. Pero no se puede dudar que el profeta ensalza el poder de Dios en el paso por el mar, y lo realza con esta consideración, que el camino a través de ese mar profundo fue liso. Además, le da mayor fuerza al milagro al decir que *sus enemigos se ahogaron;* porque, cuando el mar dio paso libre a los hijos de Israel, y cubrió y envolvió a los egipcios, de modo *que ninguno de ellos escapó con vida, de* donde procedió esta diferencia instantánea, sino de esto, que Dios hizo una distinción entre un solo pueblo. ¿y el otro?

Versículo 12

12. *Entonces creyeron en sus palabras.* Al afirmar que creían en la palabra de Dios y cantaron su alabanza, el profeta no dice esto para elogiarlos, sino para aumentar, de una manera doble, suculpa; porque, convencidos por un testimonio tan indudable, reanudaron instantáneamente su disposición de ánimo habitual y comenzaron a rebelarse contra Dios, como si nunca hubieran contemplado sus maravillosas obras. ¡Cuán imperdonable era esa impiedad que en un momento podía olvidar los notables beneficios que se habían visto obligados a admitir! Abrumados por la grandeza de las obras de Dios, fueron, dice, a pesar de sí mismos, obligados a creer en Dios ya darle

gloria, y así la criminalidad de su rebelión aumentó; porque, aunque su terquedad fue superada, sin embargo, inmediatamente recayeron en su estado anterior de incredulidad. Sin embargo, surge una pregunta, ya que la verdadera fe siempre se corresponde con la naturaleza de la palabra, y como la palabra es una semilla incorruptible, por lo que, aunque pueda ser casi, nunca puede ser totalmente destruida. Pero hay una fe temporal, como la llama Marcos, (Marcos 4:17) que no es tanto un fruto del Espíritu de regeneración, sino de un cierto afecto mutable, por lo que pronto pasa. No es una fe voluntaria la que aquí ensalza el profeta, sino más bien la que es el resultado de la compulsión, es decir, porque los hombres, lo quieran o no, por un sentido que tienen del poder de Dios, están obligados a muestre algo de reverencia por él. Este pasaje debe ser bien considerado, para que los hombres, una vez que hayan cedido la sumisión a Dios, no se engañen a sí mismos, sino que sepan que la piedra de toque de la fe es cuando reciben espontáneamente la palabra de Dios y permanecen firmes constantemente en su obediencia. lo.

VERSÍCULO 13

A fin de señalar la inconstancia de la gente, dice, *se apresuraron*. Algunos explican esto de la siguiente manera, a saber, que después de emprender su viaje, se apresuraron a llegar al lugar llamado Mara. Esto, sin embargo, es para dar unarepresentación del estilo enfático con que habla el profeta, cuando reprendió severamente su apresurada y precipitada salida del camino, en el sentido de que sólo creyeron por muy poco tiempo y rápidamente se olvidaron de las obras de Dios; porque sólo habían viajado tres días desde su paso por el mar hasta que llegaron a Mara, y sin embargo comenzaron a murmurar contra Dios, porque no podían procurar aguas agradables. (245) Mientras tanto, debemos observar aquí lo que hemos visto en otras partes, que la única causa por la que los hombres son tan ingratos con Dios es el desprecio de sus beneficios. Si el recuerdo de estos se apoderara de nuestro corazón, nos serviría de freno para mantenernos en su miedo. El profeta declara cuál fue su transgresión, es decir, que no suspendieron sus deseos hasta que se presentó una oportunidad

adecuada para concederlos. La naturaleza insaciable de nuestros deseos es asombrosa, en el sentido de que apenas se le permite a Dios un solo día para satisfacerlos. Porque si él no los satisface inmediatamente, inmediatamente nos impacientamos y corremos el riesgo de caer finalmente en la desesperación. Esto, entonces, fue culpa del pueblo, que no depositaron todas sus preocupaciones en Dios, no lo invocaron con calma, ni esperaron pacientemente hasta que él estuvo complacido de responder a sus peticiones, sino que se apresuraron hacia adelante con precipitación imprudente, como si dictarían a Dios lo que debía hacer. Y, por lo tanto, para aumentar la criminalidad de su curso precipitado, emplea el término *abogado;* porque los hombres no permitirán que Dios posea sabiduría, ni estiman apropiado depender de su consejo, sino que son más providentes de lo que les conviene, y prefieren gobernar a Dios que dejarse gobernar por él según su voluntad. Para que seamos preservados de provocar a Dios, conservemos siempre este principio: que es nuestro deber dejar que él nos proporcione las cosas que él sabe que serán para nuestro beneficio. Y, en verdad, la fe que nos despoja de nuestra propia sabiduría nos permite esperar con esperanza y tranquilidad hasta que Dios lleve a cabo su propia obra; mientras que, por el contrario, nuestro carnal el deseo siempre va antes que el consejo de Dios, por su demasiada prisa.

VERSÍCULO 14

14. *Y codiciaron.* Él continúa, según la historia, mencionando el pecado que, conforme al deber de su oficio de maestro, había advertido brevemente. Si alguien pregunta de qué manera no prestó atención al consejo de Dios, él responde, porque se había entregado a la satisfacción de sus deseos; porque la única manera de actuar con la debida moderación es cuando Dios gobierna y preside nuestros afectos. Por lo tanto, es más necesario refrenar esa fuerte tendencia a las concupiscencias carnales que naturalmente se enfurecen dentro de nosotros. Porque quien se permite desear más de lo necesario, se opone abiertamente a Dios, en la medida en que todos los deseos carnales se oponen directamente a él.

Tentar a Dios no es aceptar su voluntad, sino desear más de lo que está dispuesto a conceder. Y puesto que hay una variedad de modos de tentar a Dios, el profeta advierte aquí sobre un modo de hacerlo, a saber, que la gente había sido tan presuntuosa como para limitar a Dios a los medios que ellos mismos idearon; y así, al rechazar el camino que debían haber seguido, atribuyeron a Dios una propiedad completamente nueva, tanto como decir: Si Dios no nos alimenta con carne, no lo consideraremos Dios. Les dio la comida que debería haberlos saciado. Y aunque Dios no está limitado de ninguna manera, sin embargo, es su voluntad que nuestras mentes estén subordinadas a los medios que Él ha designado. Por ejemplo, aunque puede alimentarnos sin pan, no obstante, es su voluntad que nuestra vida sea sostenida por tal provisión; y si lo descuidamos y deseamos señalarle otra forma de alimentarnos, tentamos su poder.

Versículo 15

15. *Les dio su deseo* Hay una fina paronomasia en la palabra רזון, *razon,* porque si, en lugar de ז, *zain,* leemos צ , *tsädhé,* la palabra significaría *buen placer*. El profeta, por tanto, en alusión a su lujuria, con una palabra muy parecida al buen placer o al deseo, dice que *Dios envió la delgadez a sus almas;* queriendo decir con eso, que en verdad había satisfecho los deseos desmesurados de la gente, de tal manera, sin embargo, que aquellos que habían aborrecido el maná, ahora no recibían nada más que delgadez. (246) Así, el profeta parecería acusar a la gente de lo que observamos a diario entre los que viven lujosamente y son fastidiosos, especialmente cuando su estómago, como consecuencia de los fluidos vertidos en él, está viciado, no tiene gusto por la comida sana. Pues esas personas sólo disfrutan de la comida que es perniciosa; y, por tanto, cuanto más se miman con él, tanto más se convierten en criaturas de hábitos nocivos; y así, en muy poco tiempo, la misma comida hace que se marchiten. El profeta, por lo tanto, parece aplicar a la mente lo que dice sobre el estado malsano del cuerpo, y comparar a los judíos con esas personas morbosas, cuya voracidad, en lugar de promover la salud, la perjudica, porque no derivan nada. nutrición de su comida. La razón es que Dios retuvo su

bendición de la comida que habían anhelado tan inmoderadamente, para que este su castigo por su transgresión pudiera humillarlos. Pero se considera que su perversidad es muy grande, en el sentido de que ni siquiera este modo de castigarlos venció sus corazones obstinados. Es un dicho proverbial que los necios aprenden sabiduría de la experiencia del mal. ¡Cuán locos e incorregibles deben haber sido, a quienes ni siquiera la compulsión misma podía reformar!

VERSÍCULO 16

16. *Y envidiaron.* Él se refiere aquí muy brevemente a otra transgresión, y eso, también, de tal manera que proporciona ambos aél mismo y los demás motivos amplios para una consideración profunda. Porque, así como el pueblo, al idear de vez en cuando nuevos modos de pecar, mostró tanta astucia en sus intentos de provocar la ira de Dios, así nosotros deberíamos estar más llenos de temor por eso. Además, cuando dice que *envidiaban a Moisés y Aarón,* lo que quiere decir es que, actuando bajo la influencia del orgullo diabólico, se habían levantado contra Dios y estaban tratando de deshacerse del yugo que él les había impuesto; como también dijo Moisés:

"¿Qué soy yo, y qué es Aarón, para que murmuréis contra nosotros?" (Números 16:11)

Como era la voluntad de Dios gobernar al pueblo por medio de Moisés y Aarón, no someterse a su gobierno era virtualmente ponerse obstinadamente en resistir la autoridad de Dios mismo. Por lo tanto, se le da gran importancia al término *envidia, a* saber, que en el mismo momento en que Dios estaba tratando a los hijos de Israel con la mayor bondad y cuidado, ellos estaban descontentos con su suerte y se rebelaron contra él. ¿Podría tal locura servir para otro propósito que el de mostrar que, desechando toda dependencia adicional de la providencia de Dios para su apoyo, aspiran a elevarse por encima de los mismos cielos? En este sentido, Aarón es llamado *el santo de Jehová,* (247) para que sepamos que tanto él como Moisés estaban igualmente identificados con Dios; porque bajo la persona del uno, la designación se aplica a ambos, y de esta manera el profeta muestra

que habían sido investidos divinamente con la autoridad que estaban ejerciendo. Por lo tanto, al renunciar a su autoridad y, al máximo de su poder, deshonrar a estos santos, Datán y Abiram se rebelaron no contra los hombres, sino contra Dios.

VERSÍCULO 17

17 *La tierra se abrió* La atrocidad de su pecado se puede ver en la magnitud del castigo por el que fue castigado. Pero el propósito del profeta era acusar y reprender públicamente la obstinación del pueblo, que, lejos de ser mejorado por sus correcciones, (aunque la venganza de Dios fue tan terrible que casi mover las piedras), se condujo a sí mismo el más perversamente. Ese fue sin duda un evento terriblemente siniestro, cuando *la tierra se tragó vivos a Datán y Abiram,* ya todos sus cómplices; y cuando el fuego que descendía del cielo los consumiera (248), conforme a la palabra de Moisés,

“Si algo común les sucede a estos hombres, entonces no crean que Dios, que reina en los cielos, gobierna sobre ustedes y sobre mí; pero si sucede algo nuevo y extraordinario, a saber, que la tierra abre su boca y se los traga, entonces, creed que soy enviado de Dios ” Números 16:29

Cuando los israelitas estaban tan encaprichados como para rebelarse contra Dios, entonces apareció la terrible naturaleza de su malestar en el sentido de que no podía curarse con el remedio estricto que se le aplicó. Y como incluso los hipócritas tienen miedo cuando sienten la severidad de Dios, fue el colmo de la locura en ellos inquietarse y pelear con Dios donde él estaba visitando sus iniquidades con azotes. ¿Alguien debería preguntarse por qué Dios acusa las faltas de unos pocos a todo el pueblo? la respuesta es obvia; porque aunque sólo había dos individuos que fueron los principales cómplices de la conspiración, y junto con ellos doscientos setenta sediciosos, sin embargo, parecería, por las murmuraciones y cavilaciones de toda la congregación, que también estaban afectados por la misma moquillo. El castigo no se extendió más allá de los capitanes (249) y cabecillas de esta malvada conspiración, siendo el designio de Dios mitigarla y salvar al pueblo en general, que sin

embargo había estado más deseosos de innovación, ya que no podían soportar la autoridad de Moisés y Aarón.

Versículo 19

19. *Hicieron un becerro.* (250) Aquí él representa su rebelión como extremadamente vil, en el sentido de que abandonaron el verdadero culto a Dios y se hicieron un becerro. Porque aunque era su intención adorar a Dios de esta manera, sin embargo, el profeta reprende su brutal estupidez, porque *adoraron ante la imagen de fundición,* (251) y representaron a Dios *con la figura de un buey que come hierba* (252). El profeta infiere que Dios había sido despojado de su honor y que toda su gloria había sido empañada. Y seguramente es así; porque aunque los idólatras fingen servir a Dios con gran celo, cuando, al mismo tiempo, se representan a sí mismos un Dios visible, abandonan al Dios verdadero y se hacen impíamente un ídolo. Pero les reprocha ser culpables de una impiedad aún mayor, cuando dice, a *semejanza de un buey que come hierba;* y contrasta con ella *su honor o gloria.* Porque viendo que Dios los había revestido de su propia gloria, qué locura era sustituirlo no solo por un buey, sino por la forma inanimada de un buey, como si hubiera alguna semejanza entre Dios, que crea toda clase de alimentos, y ese estúpido animal que se alimenta de hierba?

Es necesario, sin embargo, observar el designio del profeta, que es señalar la ceguera de los hombres como más vil y abominable, porque no contentándose con ninguna forma común de superstición, sino desechando toda farsa, se entregan a las formas más impactantes de adorar a Dios. Si el pueblo se hubiera formado una semejanza de Dios bajo la semejanza de un hombre, aun eso habría sido robar impíamente a Dios lo que le corresponde; cuánto más vergonzosa fue su conducta cuando asimilaron a Diosa un buey? Cuando los hombres conservan su vida comiendo y bebiendo, reconocen lo frágiles que son, porque obtienen (253) de criaturas muertas el medio de su continuación. ¿Cuánto mayor es la deshonra hecha a Dios cuando se le compara con las tribus brutales? Además, la comparación mencionada aumenta la enormidad de su culpa. ¿Qué mérito tenía para un pueblo

santo el adorar la semejanza inanimada de un buey en lugar del Dios verdadero? Pero Dios se había dignado extender las alas de su gloria sobre los hijos de Abraham, a fin de revestirles de la más alta honra. Por tanto, al despojarse de este honor, habían expuesto su propia bajeza a la burla de todas las naciones de la tierra. Y por eso Moisés emplea la frase de *desnudez,* cuando está mostrando ese crimen de idolatría:

"Y cuando vio Moisés que el pueblo estaba desnudo, (porque Aarón los había desnudado para vergüenza de ellos entre sus enemigos)" Éxodo 32:25 .

Si alguien estuviera dispuesto a decir que el arca del pacto era una representación de Dios, mi respuesta es, que ese símbolo fue dado a los hijos de Israel, no para absorber toda su atención, sino solo con el propósito de ayudar. y dirigirlos en el culto espiritual de Dios.

Versículo 21

21. *Se olvidaron de Dios* El profeta vuelve a repetir que el pueblo había pecado no simplemente por ignorancia, sino también voluntariamente, puesto que Dios ya había dado una manifestación muy palpable de su poder y gloria. Y como se da a conocer en la creación de los cielos y de la tierra, la ceguera de los hombres es totalmente imperdonable. Pero mucho más agravante es el pecado de los hijos de Israel, quienes,después que Dios se dio a conocer a ellos, de la manera más condescendiente, lo desechó por completo y se entregó a la práctica de la idolatría brutal. Y habiendo Dios desplegado desde el cielo su poder omnipotente para la salvación de ellos, seguramente debe haber no poca importancia otorgada a tales demostraciones de su poder como proclamar la alabanza y el honor de su gran nombre. Si hubiera dado simplemente una muestra ordinaria de su poder, incluso eso debería haber atraído tanta consideración como debería haber mantenido al pueblo en el temor y la adoración de Dios. Ahora, que estos milagros eran tan notables, o más bien terribles y raros, la gente actuó de una manera muy vil para cerrar los ojos sobre ellos y entregarse a la idolatría. Porque así como las tinieblas son

disipadas por el resplandor del sol, así todas las invenciones y errores perversos deberían desaparecer ante tal conocimiento de Dios.

Versículo 23

23. *Y dijo:* El profeta nos informa, con estas palabras, que el pueblo tuvo un sentimiento de su notable liberación de la destrucción inminente, por medio de la oración solamente, que, por un tiempo, impidió que la venganza de Dios estallara contra ellos. Sin embargo, en muy poco tiempo vuelven a su disposición mental habitual, una prueba sorprendente de la terrible perversidad de sus corazones. Para representar cuán ofendido estaba Dios, el profeta dice que se había propuesto destruir a los transgresores: no que Dios esté sujeto a las pasiones humanas, que se enoje mucho por un poco, y luego inmediatamente después, al apaciguarse, cambia su propósito; porque Dios, en su consejo secreto, se había decidido a perdonarlos, incluso como realmente los perdonó. Pero el profeta menciona otro propósito, por el cual Dios diseñó para golpear a la gente con terror, que al llegar a conocer y reconocer la grandeza de su pecado, pudieran ser humillados a causa de él. Este es el arrepentimientotan frecuentemente mencionado en las Escrituras. No es que Dios sea mutable en sí mismo; pero habla a la manera de los *hombres, para* que seamos afectados por un sentimiento más sensible de su ira: como un rey que ha resuelto perdonar a un ofensor, pero lo asiste ante su tribunal, para impresionarlo más eficazmente con la magnitud de la bondad que le hicieron. Dios, por tanto, mientras guardaba para sí su propósito secreto, declaró abiertamente al pueblo que habían cometido una transgresión que merecía ser castigada con la muerte eterna. A continuación, dice que *Moisés se paró en la brecha,* lo que significa que había intercedido ante Dios, no fuera que su terrible venganza estallara entre el pueblo. Aquí hay una alusión a la forma en que se asaltan las ciudades; porque si alguna de las máquinas empleadas en la guerra abre una brecha en la muralla, los soldados valientes se arrojarán instantáneamente a la brecha para defenderla. (255) Por eso Ezequiel reprocha a los falsos profetas que, a diferencia de Moisés, engañando al pueblo con sus lisonjas, haciendo, por así

decirlo, un muro de barro, no se colocan en la brecha en el día de la batalla.

"No habéis subido por las brechas, ni habéis hecho cercado para la casa de Israel, para estar en la batalla en el día del Señor", Ezequiel 13: 5 .

Algunos expositores opinan que el profeta se refiere a la separación que el pueblo había hecho entre ellos al violar el pacto de Dios, y la relación sagrada en la que estaban el uno con el otro; pero el significado es el mismo. Porque en esa brecha que dio lugar a esta metáfora o semejanza, Dios, al defender tan fielmente a su pueblo, fue para ellos en lugar de un muro o baluarte. Habiéndolo provocado de nuevo a ira, estaba a punto de lanzarse sobre ellos para su destrucción, si Moisés no se hubiera interpuesto como su intercesor.

Versículo 24

24. *Y despreciaron* Fue una demostración evidente de la invencible maldad de los judíos, que, después de haber estado en las garras de la destrucción, y mientras apenas habían escapado de un peligro tan grande e inminente, se levantaron en rebelión contra Dios. ¿Cuál fue la causa de esta rebelión? El desprecio de Tierra Santa, que de todas las cosas debería haber sido más deseada por ellos. El país de Canaán, que les había sido destinado, como el lugar donde iban a ser criados bajo el cuidado paternal de Dios, y como pueblo separado de las naciones paganas, debía adorarlo solo a él, y que, además, era más especialmente para ellos una prenda de la herencia celestial, - este país aquí, y en varios otros pasajes, se llama muy propiamente la *tierra agradable* ¿No era, entonces, la más vil ingratitud despreciar la santa morada del pueblo escogido de Dios? A la causa de este desprecio se refiere el profeta, cuando dice *que no creyeron la palabra de Dios,* pues si se hubieran aferrado a la promesa de Dios con la fe que les incumbía hacer, se habrían inflamado de un deseo tan fuerte. por esa tierra, que habrían superado todos los obstáculos que pudieran surgir en su camino hacia ella. Mientras tanto, sin creer en su palabra, no solo rechazan la herencia que se les ofreció, sino que provocan una rebelión en el campamento, como si se levantaran en armas contra

Dios.

VERSÍCULO 26

26. *Y levantó*. Describe otro ejemplo de la venganza de Dios, cuyo recuerdo debería haber estado profundamente arraigado en sus corazones, para que, abrigados por un temor constante hacia él, se cuidaran a sí mismos con la mayor solicitud. No habiendo resultado nada bueno de todo esto, es obvio que la locura de ese pueblo era incurable. En ese momento Dios refrenó su ira, en el sentido de que no dispersó su descendencia por varias partes de la tierra; pero su amenaza de sí misma debería haber bastado para dominar su orgullo, si no hubieran sido incorregibles. *Para levantar la mano* es en este pasaje susceptible de dos significados. En las Escrituras se dice con frecuencia que Dios levanta la mano para infligir castigo. Pero como se admite generalmente que el profeta está hablando aquí de jurar, (256) con esta opinión coincido más fácilmente. La práctica de levantar la mano, como si hubieran llamado a Dios desde el cielo, era un rito solemne y habitual entre ellos, que acompañaba a un juramento; y por lo tanto se aplica incorrectamente a Dios, cuya sublimidad se eleva por encima de todas las cosas, y quien, como dice el apóstol, no puede jurar por otro mayor que él (Hebreos 6:13) .Por lo tanto, al emplearlo, debe entenderse que toma prestado de las costumbres comunes que prevalecen entre los hombres. Si la Tierra Santa no hubiera sido preservada para el pueblo por las oraciones de Moisés, su dispersión habría sido realmente terrible.

VERSÍCULO 28

28 *Y se unieron a Baal-peor*. El profeta nos dice que los judíos, después de haber sido amenazados con un castigo muy terrible, muy pronto cayeron en una nueva especie de apostasía. Algunos piensan que son acusados indirectamente de caer en las supersticiones de los madianitas, como consecuencia de haber sido impuestas por la intriga femenina. Este, es bien sabido, fue el plan de Balaam, tan pronto como supo que Dios le había prohibido maldecir al pueblo. Su consejo al rey Balac fue presentar a las hijas de Moab ante el pueblo, para inducirlas

con sus encantos a la práctica de la idolatría,

"He aquí, estas mujeres hicieron que los hijos de Israel, por consejo de Balaam, cometieran transgresión contra el Señor en el asunto de Peor". Números 31:16

Y como la idolatría aquí mencionada se originó a partir de intrigas carnales, algunos expositores opinan que por este motivo el profeta acusa al pueblo de la comisión de una doble ofensa, no sólo por ser engañado por las mujeres madianitas, sino también por obligarse a sí mismos. por otro vínculo con Baal-peor, (Números 25: 0) Sea como fuere, el profeta exclama contra la perfidia de su propia nación, porque al abandonar la verdadera adoración de Dios, habían roto esa santa unión por la cual habían comprometido con él. Porque sabemos que cuando Dios adopta a la Iglesia como esposa, cuando ella se entrega a la idolatría, no menos vergonzosamente viola su fidelidad que cuando la esposa deja a su marido y se convierte en adúltera. Es bien sabido que Baal-peor era el ídolo de los madianitas; pero no se sabe tan bien cómo recibió este apelativo. La palabra בעל , *Baal,* tiene un significado (258) equivalente a *señor, amo* o *patrón*. Y como פער *, paar,* significa *abrir,* algunos lo interpretan como *el Dios de la apertura,* y lo asignan como una razón, que, sin embargo, no me atrevo a afirmar, exponiéndose vergonzosamente en su presencia. Quizás sea el nombre de algún lugar, porque sabemos que los paganos a menudo daban a sus ídolos los nombres de los países donde eran adorados. (259) Ahora percibimos el significado del profeta, que los judíos se habían rebelado perversamente contra Dios, y se habían contaminado al unirse a Baal-peor. Al decir que *comieron los sacrificios de los muertos,* (260) señala la mayor bajeza de su ofensa. Por sacrificios de ídolos, quiere decir que comían cosas que se ofrecían a los ídolos, como solían participar de esos sacrificios que los unían al Dios verdadero, la fuente inagotable de vida. De ahí que su conducta fuera más detestable cuando se entregaron voluntariamente a la muerte al perpetrar un crimen tan atroz. Y sabemos que, en cierta medida, los banquetes estaban relacionados con su adoración. El resultado de esto fue que, renunciando al Dios verdadero, se unieron enmatrimonio con los muertos; y así el profeta les acusa de haber actuado en una parte muy

vergonzosa, no sólo al doblar la rodilla ante Baal y ofrecerle sacrificios, sino también al deleitarse con estos sacrificios.

VERSO 29

29. *Y provocaron a ira a Dios.* El profeta nos informa una vez más, que otra plaga los había puesto en guardia, para que pudiera parecer que Dios siempre tuvo un estricto respeto por su propia gloria, al castigar al pueblo; pero como no fueron mejorados por estas plagas, estos castigos fueron infructuosos. Habiendo declarado anteriormente que la ira de Dios había sido apaciguada por las oraciones de Moisés, ahora dice que la plaga había sido detenida o cesada por medio de la amable intervención de Finees. Algunos traducen la palabra פלל , *pillel, rezar;* pero la otra interpretación, para hacer *justicia,* está más de acuerdo con el contexto; a saber, que por su celo en hacer justicia a los libertinos, rechazó la venganza de Dios de los israelitas. *Se puso de pie* , es decir, se levantó o se interpuso, cuando todos los demás mantenían una indiferencia descuidada. Como los judíos se dieron cuenta de que fue por la amable intervención de un hombre que la plaga fue curada ahora, su obstinación era menos excusable al no dejar de pecar ni siquiera entonces. No debemos olvidar que todas estas cosas están dirigidas a nosotros. Porque cuando Dios de vez en cuando nos castiga y nos pide que nos arrepintamos poniendo ante nosotros el ejemplo de otros, ¡qué pocos se benefician de sus correcciones! Además, merece ser notado que la plaga cesó en el mismo momento en que Finees ejecutó justicia. De esto podemos aprender que la manera más eficaz de apagar el fuego de la ira de Dios es cuando el pecador se sienta voluntariamente a juzgarse a sí mismo para el castigo de sus propias transgresiones; como dice Pablo, 1 Corintios 11:31 ,

"Si nos juzgáramos a nosotros mismos, en verdad no seríamos juzgados por el Señor".

Y ciertamente Dios nos concede un honor no pequeño al poner el castigo de nuestros pecados a nuestro alcance. Al mismo tiempo, debe observarse, que en esa ocasión cesó la plaga como consecuencia del castigo de una sola persona, porque entonces el pueblo retrocedió ante

la abominable maldad a la que había sido adicto.

VERSÍCULO 31

31. *Y ese hecho fue imputado.* El profeta, al alabar así a un individuo, amontona oprobio sobre todo el pueblo. Pues inferimos de esta muestra de aprobación con la que el Espíritu Santo condescendió a estampar la excelente acción de Finees, cuán vil debe haber sido su conducta. Este honor tampoco estaba reservado solo para él, sino que su posteridad lo disfrutaría a lo largo de las generaciones venideras. Por lo tanto, para arrojar mayor reproche sobre el pueblo, Finees solo se contrasta con ellos. Algunos pueden estar dispuestos a preguntar, ¿cómo el celo de un solo individuo, traspasando los límites (261) de su vocación, tomando una espada y ejecutando justicia, podría ser aprobado por Dios? Porque parecería que se hubiera aventurado en esta acción sin la debida consideración. Respondo, que los santos han estado a veces bajo impulsos peculiares y extraordinarios, que no deben ser estimados por el estándar ordinario de acciones. Cuando Moisés mató al egipcio (Éxodo 2:12), aunque todavía no lo había llamado Dios para ser el libertador de Israel, y aunque todavía no estaba investido con el poder de la espada, es seguro que fue movido por lo invisible. e impulso interno de Dios para emprender ese acto. Finees se sintió movida por un impulso similar. De hecho, nadie se imaginó que estaba armado con la espada de Dios, sin embargo, estaba consciente de ser movido por uninfluencia celestial en este asunto. Y, por lo tanto, debe observarse que el modo común y el orden de llamamiento que adopta Dios no le impide, siempre que le parezca apropiado, incitar a sus elegidos por la influencia secreta del Espíritu a la ejecución de obras dignas de alabanza.

Pero aún queda una pregunta más difícil: ¿Cómo esa acción podría imputarse a Finees por justicia? (262) Pablo prueba que los hombres son justificados solo por la fe, porque está escrito:

“Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia”, Romanos 4: 3

En Génesis 15: 6 , Moisés emplea la misma palabra. Si lo mismo

puede decirse de las obras, el razonamiento de Pablo no sólo será débil, sino frívolo. En primer lugar, examinemos si Finees se justificó o no sólo por este hecho. En verdad, la ley, aunque podría justificar, de ninguna manera promete la salvación de ninguna obra, sino que hace que la justificación consista en la perfecta observancia de todos los mandamientos. Resta, por tanto, que afirmamos que la obra de Finees le fue imputada por justicia, de la misma manera que Dios les imputa las obras de los fieles por justicia, no como consecuencia de ningún mérito intrínseco que posean, sino de su propia gracia gratuita e inmerecida. Y como así parece, que la perfecta observancia de la ley por sí sola (que no se hace en ninguna parte) constituye justicia, todos los hombres deben postrarse con confusión de rostro ante el tribunal de Dios. Además, si nuestras obras fueran examinadas estrictamente, se encontrarían mezcladas con muchas imperfecciones. Por tanto, no tenemos otra fuente que la de huir en busca de refugio a la misericordia gratuita e inmerecida de Dios. Y no solo recibimos la justicia por gracia a través de la fe, sino que así como la luna toma prestada su luz del sol, también lo hace.la fe justifica nuestras obras; porque mortificadas nuestras corrupciones, nos son contadas por justicia. En resumen, la fe sola, y no el mérito humano, procura tanto a las personas como a las obras el carácter de justicia. Ahora vuelvo a Paul. Y no es por una sola expresión, que él argumenta que somos justificados gratuitamente, y solo por la fe, sino que asume principios más elevados, a los que me referí recientemente, que todos los hombres están destituidos de justicia, hasta que Dios los reconcilie consigo mismo por medio de la sangre de Cristo; y que la fe es el medio por el cual se obtienen el perdón y la reconciliación, porque la justificación por las obras no se puede obtener. Por eso concluye muy correctamente que somos justificados solo por la fe. Pero la justicia por las obras está como subordinada (como dicen) a la justicia que acabamos de mencionar, mientras que las obras no tienen valor en sí mismas, excepto, y en la medida en que, por pura benevolencia, Dios nos las imputa por justicia.

Versículo 32

32 *Y lo provocaron*. El profeta menciona otra ofensa de la que ellos eran culpables, en el sentido de que contendieron con Dios en las aguas de la contienda, de cuya circunstancia ese lugar deriva su nombre. Es cierto que el clamor se levantó directamente contra Moisés, pero si examinamos el asunto adecuadamente, encontraremos que prácticamente murmuraron contra Dios mismo. Y para señalar el agravamiento de su ofensa, dice que Moisés apenas fue tratado por ellos. De esto se puede inferir que su transgresión fue muy atroz, en el sentido de que Dios no perdonó ni siquiera a su propio siervo, a quien había elegido con preferencia a todos los demás. No negamos que Moisés merecía ese castigo; pero si buscamos el origen de la transgresión, encontraremos que fue el pecado del pueblo lo que fue castigado con él. Si a Moisés se le impidió entrar en la tierra de Canaán, porque por influencia del pecado de otros, y en oposición Para las convicciones de su propia mente, había sido apresurado a la comisión de iniquidad, cuánto más imperdonable es la impiedad de ese pueblo que deliberadamente luchó con Dios, y por su locura e irritación, trajo a Moisés para una parte de su ¿culpa?

Versículo 33

33. *Para que enojar su espíritu* El verbo מרה, *Mara,* adecuadamente significa *que vex* o *irritar,* pero a medida que se puso aquí en lo que los hebreos llaman la conjugación Hifil, algunos son de la opinión de que se debe entender de forma pasiva, para denotar que fue el pueblo el motivo de la rebelión; cuya interpretación no me parece muy objetable. Sin embargo, no puedo estar de acuerdo con aquellos que quisieran que la partícula את, *eth,* sea un signo de lo que se denomina el caso dativo, como si pudiera decirse que Moisés se rebeló contra el Espíritu de Dios. Si lo hubiera hecho, seguramente el profeta no habría hablado tan severamente del pecado y la locura en que había caído sin darse cuenta. El significado que ya he dado responde muy bien, que los principales impulsores de la rebelión deben haber cometido una ofensa muy atroz, viendo que Moisés, que había sido empujado por el ímpetu del pueblo a pecar, fue tratado tan severamente por Dios. Pero aunque el profeta nos informa que Moisés fue castigado por cuenta del

pueblo, no debe entenderse que él diga que él era totalmente irreprensible. Porque incluso admitiendo que su espíritu estaba alterado como consecuencia del tumulto del pueblo, esto debería haberlo hecho más cuidadoso para continuar firme en su adhesión a la Ley de Dios. Agrega, que *habló con sus labios;* y esto lo tomo para referirme a Moisés, no hay fundamento para la conjetura de que se refiere al castigo que Dios denunció expresamente contra Moisés. Es más probable que el profeta pretendiera que estas palabras expresaran cuánto se agitó el espíritu de Moisés cuando murmuró abiertamente contra Dios.El profeta, por tanto, nos informa que el espíritu sumiso y amable de Moisés fue avivado, por así decirlo, en una brisa por la perversidad del pueblo, de modo que incluso él habló sin saberlo, diciendo: "¿Puede Dios darte agua de la roca? (Números 20:10) Porque tal era la indignación que sentía ardiendo dentro de él, que no podía esperar tranquilamente a que el mandamiento de Dios golpeara la roca.

Versículo 34

34. *No destruyeron las naciones* Me parece que se equivocan aquellas personas que piensan que el profeta aquí simplemente está dando una relación del castigo que fue infligido a los judíos, como si les estuviera imputando toda la culpa de no exterminar a las naciones, por no merecer el honor de obtener más victorias sobre ellas. Pero prefiere otra acusación contra ellos, que habían sido negligentes al expulsar a los paganos, o más probablemente que no habían obedecido el mandato divino de desarraigarlos de la tierra. Ahora que la copa de la iniquidad de los amorreos estaba llena, era el propósito de Dios que fueran exterminados, para que su sociedad no resultara perjudicial para el pueblo santo. Porque Dios, habiendo elegido esa tierra como habitación para él, quiso que fuera santa y purificada de toda contaminación. Por tanto, al negarse a ejecutar la venganza que se les había encomendado, el pueblo mostró su disposición a asociarse con los habitantes incircuncisos de Canaán. Al manifestar tal indiferencia sobre el mandato de Dios con respecto a la expulsión de estas naciones, dieron una causa justa para que su ira se encendiera contra

ellos. He aquí, dice él, he mandado a todas estas naciones que sean cortadas a espada; y ahora, porque no habéis escuchado mi voz,

"Serán como aguijones en vuestros ojos, y espinas en vuestros costados, y os afligirán en la tierra en que habitáis", Números 33:55

El no destruir todas estas naciones, pero permitir que algunas de ellas permanezcan, podría parecer un acto de misericordia; pero al actuar así, el pueblo era culpable de descuidar la ejecución de la justa venganza de Dios sobre ellos y de dejar la tierra expuesta a ser contaminada con sus abominaciones. De estas cosas debe notarse que hay dos extremos en los que los hombres tienden a entregarse, ya sea en ser innecesariamente excesivamente rigurosos o en derrotar los fines de la justicia con demasiada indulgencia. Por lo tanto, debemos adherirnos estrictamente al mandato de Dios si deseamos evitar ambos extremos. Porque si los israelitas son condenados por perdonar por completo a algunas de estas naciones, ¿qué debemos pensar de aquellos jueces que, de una atención tímida y apática a los deberes responsables de su cargo, ejercen demasiada indulgencia con unas pocas personas, debilitando así el poder? restricciones de las ensenadas al vicio, en gran detrimento del bien público?

VERSÍCULO 35

35 *Pero fueron mezclados*. Él describe cuál fue el resultado de esta humanidad insensata; es decir, que fueron contaminados con las contaminaciones de las naciones que habían librado. Si hubieran habitado exclusivamente la tierra de Canaán, habrían retenido más fácilmente la adoración pura de Dios. Atraídos por la influencia de semejantes vecinos, no es de extrañar que pronto degeneraran de los pasos de sus padres, porque nos inclinamos más a seguir el ejemplo de los malos que de los buenos. Y ahora habla de los descendientes de aquellos que con tanta frecuencia habían provocado la ira de Dios en el desierto, y declara que, como la misma incredulidad, rebelión e ingratitud fueron desenfrenadas en la raza siguiente, no fueron mejores que sus padres.

Al mezclarse con los paganos, rechazaron abiertamente la

distintiva bondad amorosa de Dios, quien los adoptó como sus hijos, bajo la condición expresa de que debían ser separados de estas naciones profanas. Por lo tanto, al asociarse con ellos indiscriminadamente, invalidan este santo pacto. Cuando agrega *que aprendieron sus obras,* nos advierte que nada es más peligroso que asociarse con los impíos; porque, siendo más propensos a seguir el vicio que la virtud, no puede dejar de ser que cuanto más familiarizados estemos con la corrupción, más ampliamente se difundirá. En tales circunstancias, se requiere el mayor cuidado y precaución, no sea que los malvados, con quienes entramos en contacto, nos infecten con su moral viciada; y particularmente donde existe el peligro de recaer en la idolatría, a la que todos somos naturalmente propensos. Entonces, ¿cuál será el efecto que se producirá en nosotros cuando otros sean instigados a pecar, sino añadir pecado a pecado? (267) El profeta, por tanto, declara que los judíos ya estaban tan bajo la tutela de los paganos como para abandonarse a la práctica de sus ritos idólatras. Al emplear la palabra *servir,* refuta la despreciable evasión de los papistas, que pretenden que no dan a las imágenes el culto que se debe solo a Dios, sino sólo una especie de adoración honoraria. (268) Pero si la adoración de imágenes fuera lícita, el profeta no tenía motivo suficiente para condenar a su propia nación por servir a dioses extraños. Por tanto, es despreciable la distinción de que el homenaje divino se debe rendir solo a Dios y que se debe dar una especie de adoración honoraria a las imágenes. Agrega que esto *dio lugar a su derrocamiento,* para que se manifieste más palpablemente su obstinado apego a sus locuras y su desprecio de los castigos de Dios.

Verso 37

37. *Y sacrificaron* El profeta menciona aquí una especie de superstición que demuestra la terrible ceguera del pueblo; no dudan en sacrificar a sus hijos e hijas a los demonios. (269) Al aplicar una designación tan abominable al pecado del pueblo, quiere exhibirlo en colores más odiosos. De esto aprendemos que el celo desconsiderado es un pretexto endeble a favor de cualquier acto de devoción. Porque

por cuánto los judíos estaban bajo la influencia de un celo ardiente, por cuánto los condena el profeta por ser culpables de mayor maldad; porque su locura los llevó a tal grado de entusiasmo, que no perdonaron ni a su propia descendencia. Si las buenas intenciones fueran meritorias, como suponen los idólatras, entonces, de hecho, dejar a un lado todo afecto natural al sacrificar a sus propios hijos era un acto que merecía la mayor alabanza. Pero cuando los hombres actúan bajo el impulso de su propio humor caprichoso, cuanto más se ocupan de actos de adoración externa, más aumentan su culpabilidad. Porque, ¿qué diferencia había entre Abraham y aquellas personas de las que el profeta menciona, sino que el primero, bajo la influencia de la fe, estaba dispuesto a ofrecer a su hijo, mientras que el segundo, llevado por el impulso de un celo intemperante, arrojó de todo afecto natural, y se impregnaron las manos de la sangre de su propia descendencia.

Versículo 38

38. *Y derramaban* Él con mayor indignación aún contra esa frase religiosa que los llevó a sacrificar a sus propios hijos, y así contaminar la tierra con el derramamiento de sangre inocente. Si alguien objetara que Abraham es alabado, porque no negó a su único hijo, la respuesta es clara: que lo hizo en obediencia al mandato de Dios, de modo que todo vestigio de inhumanidad fue borrado por medio de la pureza de la fe. Porque si la obediencia es mejor que el sacrificio, (1 Samuel 15:22) es la mejor regla tanto para la moralidady religión. Es una terrible manifestación de la ira vengativa de Dios, cuando los paganos supersticiosos, abandonados a sus propias invenciones, se endurecen en actos de horrible crueldad. Cada vez que los mártires ponen en peligro su vida en defensa de la verdad, el incienso de tal sacrificio agrada a Dios. Pero cuando los dos romanos, de nombre Decii, (270) de manera execrable se entregaron a la muerte, fue un acto de impiedad atroz. No es sin causa justa, por lo tanto, que el profeta acrecienta la culpa del pueblo con esta consideración, que al modo perverso de adorar a Dios, habían agregado crueldad excesiva. Tampoco hay menos motivo para acusarlos de haber contaminado la

tierra de la que Dios les había mandado expulsar a los habitantes antiguos, para que él pudiera convertirla en el escenario peculiar en el que debía ser adorado. Entonces, los israelitas eran doblemente malvados, quienes, no solo profanando la tierra con su idolatría, sino también matando cruelmente a sus hijos, robaron a Dios lo que le correspondía y de alguna manera frustraron sus designios.

Verso 39

39 *Y fueron contaminados con sus propias obras* . Ahora concluye declarando en general, que los judíos, al adoptar las abominables prácticas de los paganos, se volvieron completamente inmundos; porque en todos los artificios de los hombres no hay nada más que impureza. Denomina como *obras de los hombres* todo el culto falso que inventan sin la sanción divina; como si dijera que la santidad, que está verdaderamente relacionada con el culto a Dios, proviene de su palabra, y que todas las invenciones y mezclas humanas en la religión son profanas y tienden a corromper el servicio de Dios. Sin duda, la intención de los israelitas era servir a Dios, pero el Espíritu Santo declara que todo el fruto de su celo ardiente fue que se volvieran más abominables a los ojos de Dios por sus invenciones lascivas. Porque una estricta adherencia a la palabra de Dios constituye castidad espiritual.

Versículo 40

40. *Y la ira de Jehová se encendió*. La severidad del castigo infligido al pueblo confirma la verdad de lo que dijimos anteriormente, que no habían sido culpables de ninguna ofensa trivial al presumir de corromper la adoración de Dios. Y ellos mismos mostraron cuán desesperada era su reforma, en el sentido de que todo esto aún no los llevó a arrepentirse verdaderamente de su pecado. El hecho de que el pueblo, que era la herencia sagrada y escogida de Dios, fuera entregado a las abominaciones de los paganos, que eran esclavos del diablo, era una manifestación terrible de su ira vengativa. Entonces, al menos, deberían haber aborrecido su propia maldad, por la cual se habían precipitado en tan espantosas calamidades. Al decir *que fueron*

sometidos y afligidos por sus enemigos, el profeta señala, de una manera aún más asombrosa, la bajeza de su conducta. Reducidos a un estado de esclavitud y opresión, su insensatez parece más vergonzosa, en el sentido de que no fueron humillados verdadera y sinceramente bajo la mano todopoderosa de Dios. Porque antes de esto, Moisés les había advertido que no habían caído casualmente en esa esclavitud tan irritante para ellos, ni había sucedido por el valor de sus enemigos, sino porque fueron entregados, y, por así decirlo, vendido por Dios mismo. Que aquellos que se habían negado a llevar su yugo, fueran entregados a tiranos para acosarlos y oprimirlos, y que aquellos que no soportarían ser gobernados por el dominio paterno de Dios, fueran sometidos por sus enemigos, para ser hollados bajo sus pies. , es un ejemplo sorprendente de la justicia retributiva de Dios.

Versículo 43

43. *Muchas veces*. Así como la perversidad inicua del pueblo se manifestó en que los severos castigos de Dios no lograron producir su reforma, ahora, por otro lado, el profeta deduce la detestable dureza de sus corazones del hecho de que todos los beneficios que habían recibido de Dios no pudo doblegarlos a la obediencia. En verdad, en el tiempo de sus aflicciones, gimieron bajo el peso de ellos; pero cuando Dios no solo mitigó su castigo, sino que también les otorgó maravillosas liberaciones, ¿se puede excusar su posterior reincidencia? Nos conviene tener presente que aquí, como en un vaso, tenemos una imagen de la naturaleza de toda la humanidad; porque dejemos que Dios adopte esos mismos medios que empleó en relación con los israelitas, a fin de reclamar la mayoría de los hijos de los hombres, ¿cuán comparativamente pocos hay que no se encontrarán continuando en el mismo estado en que estaban? Y si nos humilla con la severidad de su vara, o nos derrite con su bondad, el efecto es sólo temporal; porque, aunque nos visita con corrección tras corrección, y amontona bondad sobre bondad, muy pronto recaemos en nuestras prácticas viciosas habituales. En cuanto a los judíos, su insensata estupidez era insoportable, en el sentido de que, a pesar de las muchas y magníficas liberaciones que Dios obró por ellos, no cesaron en sus

descarríos. Porque el salmista dice que ellos, *sin embargo, provocaron a Dios con sus inicuos inventos*. Luego declara que recibieron una justa recompensa por ser oprimidos por su iniquidad. Además, nos informa que aunque eran los más merecedores de todas sus aflicciones, sin embargo, se escucharon sus gemidos; de donde aprendemos que Dios, en su incansable bondad, no cesaba de luchar con ellos a causa de la perversidad de su espíritu.

¿Qué lástima era esto, escuchar el grito de aquellos que hicieron oídos sordos a sus sabias instrucciones, y no hicieron caso de todas sus advertencias? y amenazas? Y sin embargo, después de toda esta tolerancia y longanimidad, sus corazones extremadamente depravados permanecieron sin cambios.

VERSO 45

45. *Y recordó que el hecho de que* Dios tuviera presente su pacto se asigna aquí como la causa de su gran misericordia y longanimidad. En ese pacto, no solo declara que hay un perdón misericordioso para las transgresiones, sino que también advierte de la ceguera perversa de aquellos que no fueron devueltos por tales remedios al pacto, en el que estaban muy conscientes de que su seguridad estaba puesta. . Pero sobre todo, les acusa de ingratitud; porque, al merecer perecer, no reconocieron que estaban en deuda sólo con la misericordia de Dios por su conservación. Esta observación se ve reforzada por la siguiente cláusula del versículo, en la que dice que Dios los había perdonado *según la grandeza de sus misericordias,* porque la grandeza del castigo que merecían sus pecados puede inferirse de los grandes tesoros de su amoroso. bondad, que Dios tuvo que abrir para procurar su redención. La palabra *arrepentirse* no expresa ningún cambio en Dios, sino solo en el modo de administrar sus correcciones. Puede parecer como si Dios hubiera alterado su propósito cuando mitiga el castigo o retira su mano para ejecutar sus juicios. La Escritura, sin embargo, acomodándose a nuestra capacidad débil y limitada, habla sólo a la manera de los hombres.

VERSO 46

46. *Y les hizo sentir compasión*. Como había dicho anteriormente, los judíos habían sido entregados en manos de sus enemigos, porque la ira de Dios era, por así decirlo, armas a sus adversarios para someterlos; así que ahora dice, que el mismo Dios había ablandado los corazones deestos mismos enemigos, que, por medios terribles y con gran crueldad, habían ejecutado su venganza sobre ellos. Así como, pues, los corazones de todos los hombres están enteramente bajo el control de Dios, para endurecerlos o ablandarlos según su soberano placer, así, mientras su ira se encendía contra su pueblo, sus enemigos también se inflamaron con un resentimiento implacable. hacia ellos. Pero en el momento en que se apaciguó su ira, el fuego que salió del horno de su juicio se apagó y la crueldad de sus enemigos se transformó en misericordia. Y que los enemigos, crueles y bárbaros, comenzaran a amar y a compadecerse de aquellos a quienes antes odiaban, fue un cambio tan asombroso como increíble, si no hubieran sido, en la amable providencia de Dios, de lobos transformados en corderos.

VERSO 47

47. ¡ *Sálvanos, Jehová nuestro Dios!* De la conclusión del salmo, es evidente que fue compuesto durante la triste y calamitosa dispersión del pueblo. Y aunque después de los tiempos de Hageo y Malaquías no aparecieron profetas famosos entre el pueblo, es probable que algunos de los sacerdotes estuvieran dotados del espíritu de profecía, para que pudieran dirigirlos a la fuente de donde podrían recibir. todo consuelo necesario. En mi opinión, después de que fueron dispersados por la tiranía de Antíoco, esta forma de oración se adaptó a la exigencia de sus circunstancias existentes, en las que la gente, al reflexionar sobre su historia anterior, podría reconocer que sus padres, en innumerables maneras, provocó a ira a Dios, desde el momento en que los había entregado. Porque era necesario que se humillaran por completo para evitar que murmuraran contra las dispensaciones de Dios. Y viendo que Dios había extendido el perdón a sus padres aunque no lo merecía, eso estaba calculado para inspirarlos en el más allá con la esperanza del perdón, siempre y cuando cuidadosamentey trató

cordialmente de reconciliarse con él; y especialmente este es el caso, porque aquí hay un recuerdo solemne del pacto, por cuya fe podrían acercarse a Dios, aunque su ira aún no se haya disipado. Además, como Dios los había escogido para ser su pueblo peculiar, le piden que reúna en un solo cuerpo a los miembros diseminados y sangrantes, según la predicción de Moisés,

“Si alguno de los tuyos fuere arrojado a lo último de los cielos, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará”, Deuteronomio 30: 4

Esta predicción se cumplió por fin cuando la multitud ampliamente separada se reunió y creció en la unidad de la fe. Porque aunque esa gente nunca recuperó su reino terrenal y su gobierno, sin embargo, ser injertados en el cuerpo de Cristo, era una reunión más preferible. Dondequiera que estuvieran, estaban unidos entre sí, y también a los gentiles conversos, por el vínculo santo y espiritual de la fe, de modo que constituían una sola Iglesia, que se extendía por toda la tierra. Se suman al fin contemplado por su redención del cautiverio, es decir, que *puedan celebrar el nombre de Dios* y dedicarse continuamente a sus alabanzas.

VERSÍCULO 48

48. *Bendito sea Jehová, el Dios de Israel* El profeta aquí regula las oraciones y los deseos del pueblo de tal manera que, en medio de su grave opresión, los cautivos abatidos no cesen de dar gracias a Dios; y este es un asunto que debe ser atendido con cuidado, porque, cuando la adversidad lo soporta, apenas hay uno entre cien que, con serenidad de espíritu, atraigacerca de Dios; pero, por el contrario, traiciona el orgullo de su corazón por la manera descuidada e insípida en la que ora, o al derramar quejas sobre su condición afligida. Pero la única manera en que podemos esperar que Dios preste un oído favorable a la voz de nuestras súplicas es, con espíritu de mansedumbre, someternos a sus correcciones y llevar con paciencia la cruz que se complace en poner sobre nosotros. Entonces, es con gran propiedad que el profeta exhorta a los cautivos afligidos a bendecir a Dios, aun cuando los

castigaba con considerable severidad. Es al mismo propósito que se agrega, *que la gente diga: Amén;* como si les estuviera ordenando a todos que aceptaran las alabanzas de Dios, aunque tanto en privado como en público se vieron abrumados en un mar de problemas.



Salmos 107

Verso 1

1 *Alabado sea Jehová.* Ya hemos explicado este versículo, porque formó el comienzo del salmo anterior. Y parece que no solo se usaba con frecuencia entre los judíos, sino que también se incorporaba a otros salmos, que cuando una parte del coro de un lado cantaba una parte del salmo, la otra parte del coro del otro lado A su vez, después de cada versículo sucesivo, respondió: *Alabado sea Jehová, porque es bueno, etc.* El autor de este salmo, quienquiera que fuera, ha insertado, en lugar del prefacio ordinario, este hermoso sentimiento, en el que alabanza y acción de gracias a Dios fue expresado con tanta frecuencia por la Iglesia israelita. Inmediatamente procede a hablar más particularmente. Y primero, exhorta a aquellos a ofrecer un tributo de gratitud a Dios; quienes, después de haber sido liberados de la esclavitud y el encarcelamiento, y después de un largo y doloroso viaje, llegaron seguros a su lugar de residencia. A estos los llama *los redimidos de Dios;* porque, al vagar por el desierto sin caminos y el aullido del desierto, muchas veces se les habría impedido regresar a casa, si Dios, por así decirlo, con su mano extendida, no hubiera aparecido como su guardia y su guía. No se refiere aquí a los viajeros indiscriminadamente, sino a los que ya sea por poder hostil, o por cualquier otro tipo de violencia, o por severa necesidad, habiendo sido desterrados a regiones distantes, se sintieron en medio de peligros inminentes; o puede ser que se refiera a aquellos que habían sido hechos prisioneros por enemigos, piratas u otros ladrones. Les recuerda que no fue casualSucedió que habían sido conducidos de esa manera, y habían sido devueltos a su país natal, pero que todos sus vagabundeos habían estado bajo la providencia supervisora de Dios.

Pero el segundo versículo podría combinarse con el primero, como si el profeta ordenara a las personas a las que se dirigía que

cantaran esta célebre oda. Puede leerse con igual propiedad en sí mismo así: Que los redimidos de Jehová, que han regresado del cautiverio a su propia tierra, salgan ahora y participen en la celebración de las alabanzas de Dios, y que publiquen su bondad amorosa que han experimentado en su liberación. Entre los judíos, que tuvieron ocasión de emprender viajes extensos, sucesos como estos fueron muy comunes; porque difícilmente podían salir de su propia tierra, sin que desde todos los ángulos encontraran caminos accidentados, difíciles y peligrosos; y la misma observación es igualmente aplicable a la humanidad en general. Les recuerda la frecuencia con la que vagaron y se desviaron del camino correcto y no encontraron ningún lugar donde refugiarse; algo que no es raro en estos desiertos solitarios. Si una persona entrara en un bosque sin ningún conocimiento de la dirección adecuada, en el curso de su deambular estaría en peligro de convertirse en presa de leones y lobos. Sin embargo, tiene especialmente en sus ojos a aquellos que, al encontrarse inesperadamente en lugares desérticos, también están en peligro de morir de hambre y sed. Porque es cierto que esas personas corren peligro de muerte cada hora, a menos que el Señor venga en su ayuda.

Versículo 6

6 *En sus apuros invocaron a Jehová.* Los verbos están aquí en tiempo pasado y, según los gramáticos, representan una acción continua. El significado, por tanto, es que los que deambulan por lugares desérticos a menudo se sienten pellizcados por el hambre y la sed enconsecuencia de no encontrar un lugar donde alojarse; y quien, cuando les falte toda esperanza de liberación, clamará a Dios. Sin duda, Dios concede liberación a muchos cuando están en apuros, aunque no le presenten sus súplicas en busca de ayuda; y por eso no fue tanto el designio del profeta en este pasaje ensalzar la fe de los piadosos, que invocan a Dios con todo su corazón, como describir los sentimientos comunes de la humanidad. Puede haber no pocos cuya esperanza no se centre en Dios, quienes, sin embargo, se ven obligados, por alguna disposición invisible de la mente, a venir a Él, cuando están bajo la presión de una necesidad extrema. Y este es el plan que Dios persigue a veces, para

arrancar de tales personas el reconocimiento de que la liberación no debe buscarse de otra parte que de Él solo; e incluso el impío, que, viviendo voluptuosamente, se burla de Él, se obliga, a pesar suyo, a invocar su nombre. Ha sido costumbre en todas las épocas que los paganos, que consideran la religión como una fábula, cuando se ven obligados por una severa necesidad, pidan ayuda a Dios. ¿Lo hicieron en broma? De ninguna manera; fue por un instinto natural secreto que les llevó a reverenciar el nombre de Dios, que antes se burlaban. El Espíritu de Dios, por lo tanto, en mi opinión, aquí narra lo que ocurre con frecuencia, a saber, que las personas desprovistas de piedad y fe, y que no tienen ningún deseo de tener nada que ver con Dios, si se encuentran en circunstancias peligrosas, están constreñidas. por instinto natural, y sin una concepción adecuada de lo que están haciendo, invocar el nombre de Dios. Puesto que sólo en casos dudosos y desesperados se acercan a Dios, este reconocimiento que hacen de su impotencia es una prueba palpable de su estupidez, que en la época de paz y tranquilidad lo descuidan, tanto se encuentran entonces bajo la influencia embriagadora de su propia prosperidad; y a pesar de que el germen de piedad está plantado en sus corazones, nunca sueñan con aprender sabiduría, a menos que sean impulsados por la fuerza deadversidad; Quiero decir, aprender la sabiduría de reconocer que hay un Dios en el cielo que dirige cada evento. Es innecesario aludir aquí a la réplica sarcástica del viejo bufón que, al entrar en un templo y contemplar una serie de tablillas que varios comerciantes habían colgado allí como recordatorios de haber escapado del naufragio, por amable interposición de los dioses, inteligente y en broma comentó: "Pero las muertes de los que se han ahogado no se enumeran, el número de los cuales es innumerable". Quizás él podría tener alguna causa justa para burlarse de esta manera de tales ídolos. Pero incluso si cien veces más se ahogaron en el mar de los que llegan a salvo al puerto, esto no quita en lo más mínimo la gloria de la bondad de Dios, quien, aunque es misericordioso, es al mismo tiempo también justo, por lo que que la dispensación de una no interfiera con el ejercicio de la otra. La misma observación se aplica a los viajeros que se desvían del camino y vagan arriba y abajo en el desierto. Si muchos de ellos mueren de hambre y sed, si muchos son

devorados por animales salvajes, si muchos mueren de frío, no son más que tantas señales de los juicios de Dios, que él proyecta para nuestra consideración. De lo cual inferimos que a todos los hombres les ocurriría lo mismo, si no fuera la voluntad de Dios salvar una parte de ellos; y así, interponiéndose como juez entre ellos, preserva a algunos para mostrar su misericordia, y derrama sus juicios sobre otros para declarar su justicia. El profeta, por lo tanto, agrega muy apropiadamente que por la mano de Dios fueron conducidos por el *camino correcto, donde pueden encontrar un lugar adecuado para alojarse;* y en consecuencia les exhorta a dar gracias a Dios por esta manifestación de su bondad. Y con el fin de realzar la bondad amorosa de Dios, conecta *sus maravillosas obras* con su misericordia; como si dijera, en esta amable interposición, la gracia de Dios es demasiado manifiesta, ya sea para que nadie la perciba o la reconozca; y para los que han sido los sujetosde tan notable liberación, permanecer en silencio al respecto, sería nada menos que un intento impío de suprimir las maravillas de Dios, un intento igualmente vano que el de intentar pisotear bajo sus pies la luz del sol. Porque, ¿qué más se puede decir de nosotros, viendo que nuestro instinto natural nos lleva a Dios en busca de ayuda, cuando estamos en perplejidad y peligro? y cuando, después de ser rescatados, lo olvidamos inmediatamente, ¿quién negará que su gloria está, por así decirlo, oscurecida por nuestra maldad e ingratitud?

Versículo 10

10. *Los que moran en tinieblas* El Espíritu de Dios menciona aquí otra especie de peligro en el que Dios manifiesta manifiestamente su poder y gracia en la protección y liberación de los hombres. El mundo, como dije, llama a estas vicisitudes el deporte de la fortuna; y apenas se puede encontrar uno entre cien que los atribuya a la providencia supervisora de Dios. Es una clase de sabiduría práctica muy diferente la que Dios espera de nuestras manos; a saber, que debemos meditar en sus juicios en el tiempo de adversidad, y en su bondad al librarnos de ella. Porque seguramente no es por mera casualidad que una persona caiga en manos de enemigos o ladrones; tampoco es

casualidad que sea rescatado de ellos. Pero esto es lo que debemos tener en cuenta constantemente, que todas las aflicciones son la vara de Dios y que, por lo tanto, no hay remedio para ellas en otro lugar que en su gracia. Si una persona cae en manos de ladrones o piratas y no es asesinada instantáneamente, pero, renunciando a toda esperanza de vida, espera la muerte en todo momento; sin duda la liberación de tal persona es una prueba sorprendente de la gracia de Dios, que brilla más ilustre en proporción a la escasez de los que escapan. Así, pues, si un gran número pereciera, esta circunstancia no debería en modo alguno disminuir las alabanzas de Dios. Por este motivo el profeta acusa de ingratitud a todos los que, después de haber sidomaravillosamente conservados, muy pronto pierden de vista la liberación que les fue concedida. Y, para fortalecer la acusación, presenta, como testimonio contra ellos, sus suspiros y gritos. Porque cuando están en apuros, confiesan de buena fe que Dios es su libertador; ¿Cómo es que, entonces, esta confesión desaparece cuando disfrutan de la paz y la tranquilidad?

Versículo 11

11. *Porque se rebelaron* Al asignar la causa de sus aflicciones, corrige las falsas impresiones de aquellas personas que imaginan que éstas ocurren por casualidad. Si reflexionaran sobre los juicios de Dios, percibirían de inmediato que no hay nada como el azar o la fortuna en el gobierno del mundo. Además, hasta que los hombres estén persuadidos de que todos sus problemas les sobrevienen por mandato de Dios, nunca se les ocurrirá suplicarle que los libere. Además, cuando el profeta asigna la razón de sus aflicciones, no debe considerarse que habla de esas personas como si fueran notoriamente inicuos, sino que debe considerar que llama a los afligidos con cuidado para examinar algunas partes particulares de su vida. , y aunque nadie los acuse, a mirar en su corazón, donde siempre descubrirán el verdadero origen de todas las miserias que les sobrevienen. Tampoco los acusa sólo de haber pecado, sino de haberse rebelado contra la palabra de Dios, insinuando así que la mejor y única regla para nuestra vida consiste en rendir pronta obediencia a sus

mandamientos. Por lo tanto, cuando la pura necesidad obliga a los que están así convencidos a clamar a Dios, deben ser verdaderamente insensatos, si no reconocen que la liberación que, contrariamente a lo que esperaban, reciben, proviene inmediatamente de Dios. Porque se habla de puertas de bronce y barras de hierro con el propósito de realzar el beneficio; como si dijera, las cadenas de la esclavitud perpetua se ha roto en pedazos.

VERSÍCULO 17

17 Los *necios son afligidos por el camino de su transgresión*. Viene a otra especie de castigo. Porque, como observó anteriormente, que fueron entregados al cautiverio los que se negaron a obedecer a Dios, ahora enseña que otros han sido visitados por Dios con enfermedades, como fruto de sus transgresiones. Y cuando el transgresor descubra que es Dios quien le administra la corrección, esto allanará el camino para que llegue al conocimiento de su gracia.

Denomina a aquellos *necios* que, entregándose irreflexivamente a la sensualidad, se acarrean la destrucción. El pecado que cometen no es el resultado solamente de la ignorancia y el error, sino de sus afectos carnales, que privándolos de la debida comprensión, les hacen pensar en cosas perjudiciales para ellos mismos. La máxima, que el temor de Dios es sabiduría, nunca debe perderse de vista. De ahí se sigue claramente que aquellos que se liberan del yugo de Dios y se entregan a Satanás y al pecado, son víctimas de su propia locura y furia. Y como ingrediente principal de esta locura, el profeta emplea el término *eliminación* o *transgresión;* y posteriormente añade *iniquidades;* porque sucede que una vez que un hombre se aparta de Dios, a partir de ese momento pierde todo el dominio de sí mismo y cae de un pecado a otro. Pero no es de los malestares que prevalecen comúnmente en el mundo a los que se hace referencia en este pasaje, sino a los que se consideran fatales, y en los que se abandona toda esperanza de vida, de modo que la gracia de Dios se hace más intensa. conspicuo cuando se obtiene la liberación de ellos. Cuando un hombre se recupera de una leve indisposición, no discierne tan claramente los efectos del poder de Dios, como cuando se poneadelante de una

manera maravillosa y notable para sacar a algunos de las puertas de la muerte, y restaurarlos a su salud y rigor habituales. Dice, por tanto, que se preservan de muchas *corrupciones, lo* que equivale a su dicho, que se libran de tantas muertes. A este propósito se encuentran las siguientes palabras del profeta, en las que dice *que se acercan a las puertas de la muerte y que detestan todo alimento*. Ya hemos advertido sobre su invocación a Dios, a saber, que cuando los hombres se reducen al máximo estrechos, ellos, al pedir ayuda a Dios, reconocen que se deshacerían a menos que él interviniera maravillosamente para su liberación.

Versículo 20

20 *Él envía su palabra*. Una vez más, al decir que son librados de la destrucción, el profeta muestra que aquí se refiere a aquellas enfermedades que, en opinión de los hombres, son incurables y de las que pocos se libran. Además, contrasta la ayuda de Dios con todos los remedios que el hombre puede aplicar; como si dijera que, habiendo frustrado su enfermedad la habilidad de los médicos terrenales, su recuperación se ha debido enteramente al ejercicio del poder de Dios. También conviene señalar la manera en que se efectúa su recuperación; Dios no tiene más que quererlo, o decir la palabra, e instantáneamente todas las enfermedades, e incluso la muerte misma, son expulsadas. No considero que esto se refiera exclusivamente a los fieles, como hacen muchos expositores. Reconozco, en verdad, que es de relativamente poca importancia para nosotros ser sujetos de cuidado corporal, si nuestras almas siguen sin estar santificadas por la palabra de Dios; y por lo tanto, es la intención del profeta que consideremos que la misericordia de Dios se extiende a los malvados e ingratos. El significado del pasaje, por lo tanto, es que las enfermedades no nos sobrevienen por casualidad, ni deben atribuirse únicamente a causas naturales, sino que deben considerarse como mensajeros de Dios que ejecutan sus mandamientos;de modo que debemos creer que la misma persona que los envió puede quitarlos fácilmente, y para ello solo tiene que decir la palabra. Y dado que ahora percibimos la deriva del pasaje, debemos prestar atención a la

analogía muy apropiada que contiene. Las enfermedades corporales no se eliminan excepto por la palabra o mandato de Dios, y mucho menos se restauran las almas de los hombres al disfrute de la vida espiritual, a menos que esta palabra sea captada por la fe.

Versículo 22

Y que sacrifiquen. Esta cláusula se adjunta a modo de explicación, para expresar con mayor fuerza cómo Dios es despojado de lo que le corresponde, si en materia de sacrificio no se reconoce su providencia. Incluso la naturaleza misma enseña que se debe a Dios algún tipo de homenaje y reverencia; esto lo reconocen los propios paganos, que no tienen más instructor que la naturaleza. Sabemos también que la práctica de ofrecer sacrificios se ha extendido entre todas las naciones; y sin duda fue por la observancia de este ritual que Dios diseñó para preservar en la familia humana algún sentido de piedad y religión. Reconocer la bondad y la beneficencia de Dios es el sacrificio más aceptable que se le puede presentar; Sobre este tema, por lo tanto, el profeta intenta recordar la atención de la porción insensata e indiferente de los hombres. No niego que también puede haber una alusión a la ley ceremonial; pero como en el mundo en general los sacrificios formaban parte de los ejercicios religiosos, acusa de ingratitud a los que, después de haber escapado de algún peligro inminente, se olvidan de celebrar las alabanzas de su Gran Libertador.

Versículo 23

23. *Los que bajan al mar en barcos* Aquí tenemos otroejemplo del cuidado superintendente de Dios hacia la humanidad que nos señaló el profeta, ejemplificado en el traer a los náufragos al puerto, y esto también, como si los hubiera resucitado de las profundidades y tinieblas de la tumba, y traído que vivan a la luz del día. No entiendo lo que se dice aquí acerca de aquellos que están acostumbrados a navegar por el océano *viendo las maravillas de Dios,* como refiriéndose en general a las muchas cosas maravillosas que abundan. Tales personas están bien preparadas para dar testimonio acerca de las obras de Dios, porque allí contemplan maravillas más vastas y variadas de las que se

pueden ver sobre la tierra. Pero me parece preferible conectar esto con el contexto posterior, donde el profeta es su propio intérprete, y donde muestra cuán repentinamente Dios levanta y calma la tempestad.

El resumen del asunto es que el alcance del pasaje es señalar que las vidas de quienes navegan por los mares a menudo están en gran peligro por las tormentas que encuentran; porque, tan a menudo como el océano se agita y se agita, y las olas se elevan y se enfurecen, tan a menudo la muerte los mira a la cara. Pero nos proporciona una imagen aún más vívida de la providencia de Dios; porque al decirnos que el mar no se levanta espontáneamente en tempestad, hace uso del verbo, *habla,* insinuando que la palabra y la providencia de Dios hacen soplar los vientos para agitar el mar. Es cierto que los marineros imaginan a partir de ciertos fenómenos que se acerca una tormenta, pero los cambios repentinos proceden únicamente del nombramiento secreto de Dios. Por lo tanto, ofrece no meramente una narración histórica de la manera en que surgen las ráfagas y tormentas, sino que, asumiendo el carácter de un maestro, comienza con la causa misma y luego se dirige hacia el peligro inminente con el que está plagada la tempestad; o más bien, retrata, como en un cuadro, la imagen de la muerte, para que la bondad de Dios pueda aparecer más conspicuacuando la tempestad cese felizmente sin ninguna pérdida de vidas. Ellos *se acumulan,* dice que, *a los cielos, descienden a las profundidades;* como si dijera, se elevan por los aires, para que su vida sea destruida, y luego caen hacia las cavernas del océano, donde pueden ahogarse. (284) A continuación, menciona los miedos que los atormentan, o más bien, que pueden privarlos de la comprensión; insinuando con estas palabras que, por muy hábilmente que los marineros dirijan sus barcos, pueden resultar privados de sus sentidos; y estando así paralizados, no podrían valerse de ayuda, aunque estuviera a mano. Porque aunque reúnen todos sus aparejos, arrojan su línea de sonda a las profundidades y despliegan sus velas en todos los puntos, sin embargo, después de hacer todos los intentos, y toda la habilidad humana se ve frustrada, se entregan a la misericordia del viento y las olas. Toda esperanza de seguridad ha sido cortada, no emplean más medios. Y ahora que toda ayuda humana falla, claman a

Dios por liberación, lo cual es una evidencia convincente de que habían estado como muertos. (285)

“¡Piensa, alma mía! Piensa devotamente, Cómo con ojos atemorizados, has visto el abismo extendido, En todos sus horrores se elevan.

“La confusión habitaba en todos los rostros, y el temor en todo corazón; Cuando olas sobre olas y golfos sobre golfos, O'ercame el arte del piloto.

“Sin embargo, entonces, de todos mis dolores, oh Señor, tu misericordia me liberó; Mientras estaba en la confianza de la oración, mi alma se apoderó de ti.

“Porque aunque en espantosos remolinos colgamos en lo alto de la ola rota, sabía que no eras lento para oír, ni impotente para salvar.

“Se puso la tormenta, se retiraron los vientos, Obedeciendo a tu voluntad; El mar que bramaba a tus órdenes, ¡estaba quieto a tus órdenes!

VERSO 29

29. *Él hace de la tormenta una calma* Un autor profano, al narrar la historia de tal evento, habría dicho, que los vientos se calmaron y las olas furiosas se calmaron; pero el Espíritu de Dios, por este cambio de la tormenta en calma, coloca la providencia de Dios como presidiendo sobre todo; lo que significa que no fue por la acción humana que esta violenta conmoción del mar y el viento, que amenazaba con subvertir el marco del mundo, se detuvo tan repentinamente. Por lo tanto, cuando el mar se agita y hierve con una furia terrible, como si una ola compitiera con otra, ¿de dónde es que instantáneamente está en calma y paz, pero Dios refrena el furor de las olas, cuya contienda fue tan espantoso, y suaviza como un espejo el seno de los abismos? (286) Habiendo hablado de su gran terror, procede a mencionar *su alegría, de* modo que su ingratitud pueda parecer más sorprendente, si olvidan su notable liberación. Porque no necesitan un monitor, habiendo sido instruidos abundantemente por la tormenta misma y por la calma que

siguió, que sus vidas estaban en la mano y bajo la protección de Dios. Además, les informa que se trata de una especie de gratitud que merece no sólo ser reconocida en privado, o ser mencionada en la familia, sino que debe ser alabada y magnificada en todos los lugares, incluso en las grandes asambleas. Hace mención específica a *los ancianos,* dando a entender que cuanta más sabiduría y experiencia tenga una persona, más capaz será de escuchar y ser testigo de estos elogios.

Versículo 33

33. *Convierte los ríos en un desierto.* He aquí un relato de cambios que sería el colmo de la locura atribuir al azar. Las tierras fértiles se vuelven estériles y las tierras estériles asumen el nuevoAspecto de frescura y fructificación. ¿Y cómo es que un distrito se vuelve estéril, y otro se vuelve gordo y fértil, contrariamente a lo que solían ser, sino porque Dios derrama su ira sobre los habitantes del uno, al quitarles su bendición, y da el otro fructífero para alimentar al hambriento? Puede atribuirse a la delgadez de la población el hecho de que muchas partes de Asia y Grecia, una vez extremadamente fructíferas, ahora se encuentran sin cultivar e improductivas; pero debemos atribuir a la providencia de Dios, que el profeta alaba, el hecho bien autenticado de que en algunos lugares la tierra que era fecunda ahora se ha vuelto estéril y reseca, mientras que otros comienzan a ser fértiles.

Sin embargo, no es suficiente simplemente observar que estas maravillosas revoluciones de la superficie de la tierra son el resultado del propósito primordial de Dios, a menos que también observemos, en segundo lugar, lo que el profeta no omite, que la tierra es maldecido por él a causa de la iniquidad de sus habitantes, quienes demuestran ser indignos de ser sostenidos tan ampliamente por su mano generosa. Ha puesto *estanques y manantiales de agua* para campos o países donde hay abundancia de agua; porque se requiere humedad para nutrir las plantas que producen el fruto. El término *salinidad* se emplea metafóricamente, ya que no hay nada más estéril que la sal; de ahí ese dicho de Cristo,

"Si la sal ha perdido su salinidad, ¿qué otro propósito tendrá?" San Marcos 9:50

ni siquiera por la esterilidad. Y, en consecuencia, cuando los hombres tenían la intención de condenar cualquier lugar para que permaneciera improductivo, generalmente lo sembraban con sal. Y probablemente sea en alusión a esta antigua costumbre, que el profeta dice que la tierra estaba cubierta de sal.

VERSÍCULO 35

35. *Convierte el desierto en un estanque de agua* Este cambio, en contraste con el anterior, coloca el poder milagroso de Dios en una posición más luminosa. Porque si los campos dejaran de ser tan productivos como antaño, los hombres del mundo, como era común en la antigüedad, lo atribuirían a las frecuentes cosechas que agotaron su poder productivo. Pero ¿de dónde es que los terrenos resecos se vuelven tan fructíferos que casi se diría que la atmósfera, así como la naturaleza del suelo, han sufrido un cambio, a menos que Dios haya hecho allí una maravillosa demostración de su poder y ¿bondad? Por eso, dice muy justamente el profeta, que los *desiertos se convirtieron en estanques de agua, de* modo que las ciudades populosas se levantan en lugares desolados y baldíos, donde antes no había una sola cabaña. Porque es tan improbable que cambie la naturaleza del suelo, como que cambie el curso del sol y las estrellas. La cláusula, *los hambrientos están satisfechos,* puede significar que ellos mismos, después de considerables privaciones, han obtenido lo que puede suplir su necesidad, o que esas personas pobres, que viven en un país donde ya no pueden encontrar el pan de cada día, se ven obligadas a marcharse. y para buscar un nuevo lugar de residencia, son abundantemente suministrados por Dios. Estoy más bien dispuesto a pensar que esta cláusula se refiere a lo que ocurre con frecuencia, a saber, que los hambrientos, cuyas necesidades el mundo se niega a suplir, y que están expatriados, se alojan cómodamente en estos lugares desiertos, donde Dios los bendice con abundancia. El pasaje que he traducido, *fruto del aumento,* es, por no pocos expositores hebreos, considerado como una repetición de dos términos sinónimos,

y son para suplir una conjunción copulativa, hacerla *fruto y multiplicar* Pero era más bien la intención del profeta para referirse al fruto que se produce anualmente; como si dijera, la fertilidad de estas regiones no es temporal, o solo por algunos años, es perenne. Para תבואות *, tebuaoth,* es el término que, en hebreo, denota frutos maduros producidos anualmente por la tierra. Y cuando dice que los *nuevos pobladores siembran y siembran,* nos da a entender que, antes de su llegada, el cultivo era desconocido en estos lugares y, en consecuencia, al volverse tan inusualmente fértiles, asumieron un aspecto totalmente diferente. Y, en fin, agrega, que se debió enteramente a la bendición divina que aquellos que una vez fueron oprimidos por la pobreza y la miseria ahora están aumentando cada día en las cosas buenas de esta vida.

VERSO 39

39. *Después se reducen.* Antes de entrar en la consideración de las verdades contenidas en este verso, debo hacer algunas breves observaciones verbales. Algunos hacen de la palabra עוצר *, otser,* para significar *tiranía,* y ciertamente עצר *, atsar,* significa *tener gobierno.* Pero como se usa metafóricamente para *referirse* a la *angustia,* me parece que este es el significado que más concuerda con el tenor del pasaje. Las dos últimas palabras del verso pueden leerse como en el caso nominativo, como las he traducido, o en el genitivo, la *angustia de la miseria y el dolor* Esta lección me parece preferible, a *través de la angustia de la miseria,* (289) *y a través del dolor.*

Llegamos ahora a notar brevemente las cosas principales en el pasaje. Y como antes teníamos una descripción de los cambios que sufrieron estos distritos en relación con la naturaleza del suelo, ahora se nos informa que la humanidad no continuará para siempre en la misma condición; porque ambos disminuyen en número y pierden su lugar y propiedad al ser reducidos por guerras o por conmociones civiles o por otras bajas. Por lo tanto, ya sea que sean consumidos por la pestilencia, o sean derrotados en la batalla, o sean cortados por asaduras intestinales, es manifiesto que tanto su rango como su condiciónsufrir alteración. ¿Y cuál es la ocasión de este cambio, sino

que Dios retira su gracia, que hasta ahora formó el manantial oculto del que brotó toda su prosperidad? Y como hay mil bajas por las cuales las ciudades pueden arruinarse, el profeta presenta una especie de cambio de todas las demás, la más palpable y notable. Y como la mano de Dios no se observa en lo que se refiere a las personas que viven en relativa oscuridad, él trae a la vista a los príncipes mismos, cuyo nombre y fama no permitirán que ningún acontecimiento memorable que les acontezca quede en la oscuridad. Porque parece que el mundo está hecho por ellos. Cuando Dios, por tanto, los arroja de su noble estado, entonces los hombres, despertados por así decirlo de su letargo, están preparados para considerar sus juicios. Aquí también debe tenerse en cuenta el modo de dirección que se emplea; Al decir, que *Dios derramó desprecio sobre los príncipes,* es como si fuera su placer, siempre que conserven su dignidad, que se les rinda honor y respeto. Las palabras de Daniel son bien conocidas,

"Oh rey, Dios ha puesto tu temor en las mismas aves del cielo y en las bestias de la tierra" (Daniel 2: 8)

Y ciertamente, aunque los príncipes pueden revestirse de poder, sin embargo, el honor y la majestad internos que Dios les ha conferido es una salvaguardia mayor que cualquier brazo humano. Ni siquiera una sola aldea resistiría por espacio de tres días, si Dios, con su agencia invisible e invencible, no puso freno a los corazones de los hombres. Por lo tanto, siempre que Dios hace despreciables a los príncipes, su magnífico poder debe necesariamente ser subvertido. Este es un hecho corroborado por la historia, que los poderosos potentados, que han sido el terror y el pavor de todo el mundo, una vez despojados de su dignidad y poder, se han convertido en el deporte incluso de sus propios dependientes. Y en la medida en que una revolución tan sorprendente como ésta debe considerarse como una maravillosa demostración del poder de Dios,Es la torpeza de nuestra mente, que no reconocemos su providencia dominante. En contraste con estos reveses, el profeta luego muestra que los pobres y los innobles son exaltados, y sus casas aumentaron, y que aquellos que no eran tenidos en consideración, repentinamente aumentan en riqueza y poder. En estas cosas los hombres sin duda reconocerían la

providencia de Dios, si no fuera porque la perversidad de sus mentes los volviera insensatos.

Versículo 42

42 *Los justos verán eso, y se regocijarán* El profeta ahora llega a la conclusión de que tantas señales evidentes de la providencia supervisora y dominante de Dios no podrían ocurrir ante los justos sin llamar su atención, y que su visión, siendo iluminada por la fe, estas escenas son contemplados por ellos con sincero deleite; mientras los malvados permanecen perplejos y mudos. Porque muy juiciosamente hace una distinción entre estas dos clases de personas. De cualquier manera, los malvados pueden verse obligados a reconocer a Dios como el gobernante supremo del universo, sin embargo, al ver, no ven y no obtienen nada de la vista, excepto que su conducta se vuelve más imperdonable. Pero los justos no solo pueden formarse un juicio bueno y sólido de estos eventos, sino que también abren los ojos de manera espontánea para contemplar la equidad, la bondad y la sabiduría de Dios, cuya vista y conocimiento son refrescantes para ellos. Porque la alegría que experimentan en este ejercicio es una garantía de que el hecho de observar estas cosas fue la efusión espontánea de sus corazones. Con respecto a los que desprecian a Dios, no significa que estén tan profundamente impresionados como para reconocer verdaderamente que el mundo está bajo su cuidado supervisor, sino que simplemente se los mantiene controlados hasta el momento para no presumir que niegan la existencia de que la providencia como su inclinación natural los llevaría a hacer; o, al menos, que se encuentrencon un vigoroso rechazo cada vez que intentan hablar en oposición a él. Aunque los juicios de Dios están ante sus ojos, su entendimiento está tan oscurecido que no pueden percibir la luz clara. Y esta manera de hablar es más enérgica que si se hubiera dicho que los mismos malvados se han vuelto mudos. De hecho, no dejan de murmurar contra las dispensaciones de la providencia de Dios; porque vemos con qué arrogancia y desprecio se oponen a nuestra fe, y tienen la osadía de derramar horribles blasfemias contra Dios. Esto no impugna la veracidad de la

declaración del profeta, que *la boca de la maldad está cerrada,* porque, de hecho, cuanto más orgullosa y violentamente atacan a Dios, más notoria aparece su impiedad. Además, el gozo aquí mencionado surge de esto, que no hay nada más calculado para aumentar nuestra fe que el conocimiento de la providencia de Dios; porque, sin ella, nos acosarían las dudas y los miedos, sin saber si el mundo está gobernado por el azar o no. Por esta razón, se sigue que aquellos que apuntan a la subversión de esta doctrina, privando a los hijos de Dios del verdadero consuelo y afligiendo sus mentes al perturbar su fe, se forjan un infierno en la tierra. Porque, ¿qué puede ser más atormentador que estar constantemente atormentado por la duda y la ansiedad? Y nunca podremos llegar a un estado mental tranquilo hasta que se nos enseñe a descansar con confianza implícita en la providencia de Dios. Además, en este versículo se declara que Dios manifiesta su bondad a todos los hombres sin excepción y, sin embargo, son relativamente pocos los que se benefician de ella. Por lo tanto, cuando antes llamó a todos a celebrar la bondad de Dios, fue para que la ingratitud de la mayoría de ellos se manifestara más claramente.

Versículo 43

43. *Todo aquel que sea sabio, para que observe estas cosas*. Ahora se nos informa que los hombres comienzan a ser sabios cuando ponen toda su atención en la contemplación de las obras de Dios, y que todos los demás son necios. Porque por mucho que se molesten por su superior agudeza y sutileza, todo esto es inútil mientras cierren los ojos contra la luz que se les presenta. Al emplear esta forma interrogativa de dirigirse, indirectamente advierte a esa falsa persuasión que prevalece en el mundo, en el mismo momento en que el más atrevido despreciador del cielo se estima a sí mismo como el más sabio de los hombres; como si dijera, que todos aquellos que no observan debidamente la providencia de Dios, no serán más que tontos. Esta precaución es más necesaria, ya que encontramos que algunos de los más grandes filósofos fueron tan traviesos como para dedicar sus talentos a oscurecer y ocultar la providencia de Dios, y, pasando por alto por completo su agencia, lo atribuyeron todo a

causas secundarias. A la cabeza de ellos estaba Aristóteles, un hombre de genio y erudito; pero siendo un pagano, cuyo corazón era perverso y depravado, su objetivo constante era enredar y desconcertar a la providencia dominante de Dios mediante una variedad de especulaciones descabelladas; Tanto es así, que puede decirse con demasiada verdad, que empleó sus poderes mentales naturalmente agudos para extinguir toda luz. Además, el profeta no sólo condena a los insensatos epicúreos, cuya insensibilidad era de lo más vil, sino que también nos informa que entre estos grandes filósofos se encontraba una ceguera, aún mayor y más detestable. Con el término, *observen,* nos informa, que la mera aprehensión de las obras de Dios no es suficiente, deben ser consideradas cuidadosamente para que el conocimiento de ellas pueda ser digerido deliberada y maduramente. Y, por tanto, para que quede grabado en nuestro corazón, debemos hacer de estas obras el tema de nuestra meditación atenta y constante. Cuando el profeta diga: *Todo aquel que sea sabio, comprenderá,* el cambio del singular al plural es maravillosamente apropiado. Por aquel se queja tácitamente de la escasez de los que observan los juicios de Dios; como si dijera: ¡Cuán pocas veces nos encontramos con una persona que considera verdadera y atentamente las obras de Dios! Luego advierte del hecho de que están tan visiblemente ante todos, que es imposible que los hombres pudieran pasarlos por alto, si no fuera porque sus mentes están pervertidas por su propia maldad. Y si alguna persona está dispuesta a preguntar cómo es que el profeta, después de tratar los juicios y la severidad de Dios, ahora hace mención de su bondad amorosa, respondo que su bondad amorosa brilla de manera más conspicua y ocupa un lugar muy destacado en todo lo que hace; porque es naturalmente propenso a la bondad amorosa, por la cual también nos atrae hacia él.



Salmos 109

Verso 1

1 ¡ *Oh Dios de mi alabanza! No te quedes callado* En estas palabras, que pueden ser consideradas como una introducción al salmo, David declara que él no pudo encontrar ni desearía que nadie más que Dios se pusiera al frente en vindicación de la integridad de su corazón. Porque al denominarlo *Dios de su alabanza,* le confía la reivindicación de su inocencia, frente a las calumnias por las que fue casi universalmente asaltado. Algunos opinan que esta cláusula debe entenderse en el sentido de que David declaró que él mismo era el publicador de las alabanzas de Dios; pero el alcance del pasaje se opone a tal interpretación; porque encontramos a David apelando al juicio de Dios contra el odio injusto y cruel al que fue sometido en el mundo. Hay en las palabras un contraste implícito, porque, cuando la calumnia es desenfrenada, la inocencia es debida y apropiadamente estimada por nadie más que solo Dios. El significado del pasaje es este: Señor, aunque pueda ser considerado como el más vil de los viles y expuesto al oprobio del mundo, tú mantendrás la rectitud de mi carácter, y por esta razón también expondrás mi alabanza. (295) Esta interpretación se corresponde bien con lo que está inmediatamente subjunto, *no se callen* Porque cuando nos abruman las aspersiones de los impíos, seguramente sería impropio de parte de Dios, que es el testigo de nuestra inocencia, permanecer silencio. Al mismo tiempo, no debe olvidarse lo que dije anteriormente, que mientras David se lamenta por las heridas que él en particular estaba sufriendo, sin embargo, en su propia persona, élrepresentó a Cristo, y a todo el cuerpo de su Iglesia. De esto se nos enseña, cuando somos sometidos a toda especie de indignidad por parte de los hombres, a reposar con perfecta confianza bajo la protección de Dios solamente. Sin embargo, ningún hombre puede, con sinceridad de corazón, entregarse

enteramente a la mano de Dios, a menos que primero haya tomado la resolución de tratar con desprecio los reproches del mundo, y también esté plenamente persuadido de que tiene a Dios como defensor. de su causa.

Versículo 2

2 *Porque la boca del malvado* David aquí declara muy claramente, que él era el más solícito para obtener ayuda de Dios, como consecuencia de que la justicia no se encontraba entre los hombres. Y aunque es probable que lo asaltaran precipitadamente y furiosamente, sin embargo, se queja de que se había abierto la boca del engaño y el fraude contra él, y que estaba rodeado de lenguas falsas. De ahí que, a quienes desconocen su situación real, les parecerá algún pretexto plausible para que esté cargado de reproches, tanto es así, que no podrá eludir la acusación de criminalidad.

Versículo 3

3 *Y me han rodeado*. Se queja de que desde todos lados fue asaltado con los epítetos más hostiles y abusivos, y eso también, de la manera más inmerecida. Y, bajo una hermosa semejanza, muestra que las lenguas de sus enemigos estaban tan llenas de veneno mortal, que le era más difícil soportar sus ataques que el de un gran ejército, y más aún que no merecía tal tratamiento en sus manos. Esta especie de guerra, a cuyo ejercicio Dios convoca con mucha frecuencia a sus hijos, debe ser considerada cuidadosamente.por nosotros. Porque aunque Satanás pueda atacarlos con abierta violencia, sin embargo, como es el padre de la mentira, se esfuerza, con la asombrosa destreza que posee para colmar de calumnias sobre ellos, empañar su reputación, como si fueran los más abandonados de la humanidad. Ahora, así como lo que fue prefigurado por David se cumplió en Cristo, así debemos recordar que lo que está detrás de las aflicciones de Cristo se está llenando diariamente en los creyentes, Colosenses 1:24 ; porque, habiendo sufrido una vez en sí mismo, los llama a ser partícipes y asociados con él en sus sufrimientos.

VERSÍCULO 4

4 *A causa de mi amor se han opuesto a mí* (296) El salmista ya había declarado solemnemente que sus adversarios, no provocados por ninguna injuria que les infligiera, y sin causa justa, se convirtieron, por mera rabia diabólica, en su enemigos más implacables. Aquí confirma la verdad de esa declaración diciendo que había sido su amigo. Porque hay mucho más mérito en mostrar bondad a un enemigo que simplemente abstenerse de hacer lo malo. Y de esto podemos percibir que la influencia de Satanás debe ser tremendamente poderosa cuando toma cautivos los corazones de los hombres a su voluntad. Porque nada puede ser más antinatural que odiar y perseguir cruelmente a quienes nos aman. Al *amar* , también agrega actos de bondad, es decir, que su objetivo era asegurar su buena voluntad mediante actos externos de beneficencia.

VERSÍCULO 5

5 *Pero yo me entregué a la oración* (297) Algunos opinan que estas palabras se refieren a que David derramó una oración por sus enemigos en el mismo momento en que lo atacaban furiosamente, y con esta opinión corresponde lo que hemos expresado en Salmos 35:13 . PeroLa interpretación más clara, y para mí preferible, es que cuando fue atacado de una manera cruel y hostil, no recurrió a medios tan ilegales como la devolución de mal por mal, sino que se entregó a la mano. de Dios, plenamente satisfecho de que sólo él podía protegerlo de todos los males. Y ciertamente es un logro grande y deseable para un hombre refrenar sus pasiones tan directa e inmediatamente para hacer su apelación al tribunal de Dios, en el mismo momento en que es abusado sin causa, y cuando las mismas injurias que sufre son calculado para excitarlo a vengarlos. Porque hay algunas personas que, si bien su objetivo es vivir en términos de amistad con los buenos, entrando en contacto con hombres enfermos, se imaginan que están en perfecta libertad para devolver daño por daño; ya esta tentación todos los piadosos se sienten responsables. El Espíritu Santo, sin embargo, nos restringe, de modo que, aunque a menudo provocados por la crueldad de nuestros enemigos para buscar venganza,

abandonemos todos los medios fraudulentos y violentos y nos acerquemos por medio de la oración a Dios solamente. Por este ejemplo, que David nos presenta aquí, se nos instruye que debemos recurrir a los mismos medios si queremos vencer a nuestros enemigos a través del poder y la protección de Dios. En Salmos 69:13 , tenemos un pasaje paralelo: "Los que están sentados a la puerta hablaron contra mí; y yo era la canción de los que beben sidra. Pero mi oración fue hecha a ti, oh Jehová! " En ese pasaje, así como en el que estamos revisando, el modo de expresión es elíptico. Además, el plan de David en estas palabras es informarnos que, aunque él era consciente de que el mundo entero se oponía a él, sin embargo, podía poner todas sus preocupaciones en Dios, y esto fue suficiente para calmar su mente y serena. . Y como el Espíritu Santo enseñó a David y a todos los piadosos a ofrecer oraciones como estas, debe seguirse que aquellos que, a este respecto, los imiten, serán prontamente ayudados por Dios cuando los contemple con reproche y vil persecución.

VERSÍCULO 6

6 *Pon sobre él a un impío.* (305) Hasta ese momento, derramó su denuncia contra un gran número de personas; ahora parece dirigirlo contra un solo individuo. Probablemente habla de cada uno de ellos individualmente. Sin embargo, es igualmente probable que se refiera en términos muy marcados a alguien en particular entre estos malvados, el transgresor más notorio de todos ellos. Alguna conjetura, y no sin razón, de que Doeg es la persona a la que aquí apunta, quien, con su traición y rebelión, trató de traer la ruina, no solo a David, sino también a todos los santos sacerdotes; y sabemos que Pedro aplica este salmo a Judas (Hechos 1:20). Pero con la misma propiedad, y ciertamente no con menos fuerza, que esta queja pueda ser considerada como aplicable a algún amigo íntimo y particular del salmista. Respetando las imprecaciones contenidas en este salmo, conviene recordar lo que he dicho en otra parte, que cuando David forma tales maldiciones, o expresa sus deseos por ellas, no es instigado por ninguna propensión carnal inmoderada, ni es impulsado por el celo sin conocimiento, ni está influenciado por ninguna consideración

personal privada. Estas tres cuestiones deben sopesarse cuidadosamente, porque en proporción a la cantidad de autoestima que posee un hombre, está tan enamorado de sus propios intereses que se precipita precipitadamente a la venganza. De ahí que ocurra que cuanto más una persona se dedique al egoísmo, será más inmoderadamente adicta al avance de sus propios intereses individuales. Este deseo de promover el interés personal da origen a otra especie de vicio. Porque nadie desea vengarse de sus enemigos porque tal cosa sea justa y equitativa, sino porque es el medio de satisfacer su propia propensión al rencor. Algunos, de hecho, hacen un pretexto de rectitud y equidad en el asunto, pero el espíritu de malignidad, por el que son inflamado, borra todo rastro de justicia y ciega sus mentes.

Cuando se corrigen estos dos vicios, el egoísmo y la carnalidad, queda todavía otra cosa que exige corrección, la represión del ardor del celo necio, para que podamos seguir al Espíritu de Dios como nuestro guía. Si alguien, bajo la influencia de un celo perverso, presentara a David como ejemplo de ello, no sería un ejemplo al respecto; porque a tal persona se le puede aplicar muy acertadamente la respuesta que Cristo dio a sus discípulos: "No sabéis de qué espíritu sois", Lucas 9:55 . ¡Cuán detestable es un sacrilegio de parte de los monjes, y especialmente de los frailes franciscanos, pervertir este salmo utilizándolo para apoyar los propósitos más nefastos! Si un hombre alberga malicia contra un vecino, es muy común que se involucre con uno de estos desdichados para que lo maldiga, lo que haría repitiendo diariamente este salmo. Conozco a una dama en Francia que contrató un paquete de estos frailes para maldecir a su propio y único hijo con estas palabras.

Pero vuelvo a David, quien, libre de toda pasión excesiva, exhaló sus oraciones bajo la influencia del Espíritu Santo. Entonces, en cuanto a los impíos, que viven como despreciadores de Dios, y que están constantemente tramando el derrocamiento de los desprevenidos y los buenos, despojándose de todo freno, de modo que ni la modestia ni la honestidad les demuestren un freno, seguramente lo merecen. del castigo de *tener sobre ellos a un malvado* Y como, por

medio de la intriga y la perfidia, persiguen constantemente el exterminio de los buenos, son castigados con la mayor justicia por Dios, que levanta contra ellos un adversario que nunca debe apartarse de su lado. Solo que los creyentes estén en guardia, no sea que se apresuren demasiado en sus oraciones, y que más bien dejen espacio para que la gracia de Dios se manifieste en su favor; porque puede resultar que el hombre, que hoy lleva hacia nosotros un mortal enemistad, que mañana por esa gracia se convierta en nuestro amigo.

“Sea juzgado por un juez inicuo; Y a su derecha se había colocado el acusador ".

En la que tiene la siguiente nota: - “ *Que sea juzgado por un juez malvado*. Alude a los tribunales de justicia: y desea que su enemigo tenga un juez *severo,* mejor dicho, *malvado* , sin duda una de las mayores maldiciones que le pueden ocurrir. - *Y a su diestra esté colocado el acusador*. En lugar de que un amigo o defensor lo apoye, deje que su único asistente sea un acusador. ¡Qué imaginería esta! Pero el colmo de la metáfora está en el siguiente verso:

'Cuando sea juzgado, que sea declarado culpable: Y que su desprecio solo agrave su crimen' ”.

Con esto corresponde la interpretación de Phillips. Con Hammond, entiende *constituir sobre* lo que denota *constituir sobre como juez* o *inspector*. “Esta noción de traspaso”, observa, “se corresponde con el miembro siguiente; porque allí dice, *y un enemigo se pondrá a su diestra, lo* que muestra que el impío iba a ser designado para actuar como juez. El hombre a su derecha denota un acusador, de acuerdo con la costumbre que prevalecía en un tribunal de justicia judío, de colocar al acusador a la diestra del acusado (ver Zacarías 3: 1 ;) y por eso entendemos en este versículo רשע para ser mencionado actuando en calidad de juez, y רטן como acusador ”. Cresswell da una explicación similar del pasaje. Green, que sigue al Dr. Sykes al pensar que las imprecaciones desde este versículo hasta el versículo 17 no fueron pronunciadas por David sobre sus enemigos, sino por los enemigos de David sobre él, lee el versículo así: “Pon a un

impío sobre él, *dicen: para escuchar su causa,* y dejar a un acusador falso a su diestra ”.

VERSÍCULO 7

7 *Cuando sea juzgado, que salga culpable.* Otra imprecación es que, siendo llamado a juicio, podría ser castigado sin piedad, y que, aunque anhele humildemente el perdón, el juez debe permanecer inexorable. Podría entenderse con propiedad que esto se relaciona no sólo con el hecho de que fue juzgado en el tribunal de los hombres, sino también en el tribunal de Dios. Pero como concuerda muy bien con las decisiones dictadas por un juez terrenal, y como esta es la interpretación comúnmente recibida, no tengo ningún deseo de apartarme de ella. Hay dos cosas que deben notarse aquí; para que la iniquidad de los impíos sea tan palpable que no deje lugar para escapar de la ejecución de la justicia, y que todas sus súplicas de perdón sean ignoradas. En consecuencia, el salmista lo representa como un criminal condenado que sale de la presencia del juez, cargando con la ignominia de la condena que justamente merecía, revelando y detectando sus viles hechos. Con respecto a la otra interpretación que coloca a los impíos ante el tribunal de Dios, de ninguna manera parece absurdo decir que sus oraciones deben volverse contra ellos al pecado, más especialmente porque sabemos que todos sus sacrificios son una abominación para él. . Y por lo sucios que son ellos mismos, todas sus virtudes plausibles se vuelven ofensivas y desagradables para Dios. Pero como el alcance del pasaje está a favor de esa interpretación que lo aplica a los jueces terrenales, no considero necesario insistir más en este punto.

VERSÍCULO 8

8 *Sean pocos sus días* Aunque este mundo es escenario de mucho trabajo y angustia, sabemos que son promesas y pruebas de la bondad amorosa de Dios, en la medida en que él frecuentemente, y como muestra de suamor, promete prolongar la vida de los hombres; no es que sea absolutamente necesario que permanezcamos mucho tiempo aquí, sino que tengamos la oportunidad de compartir el amor paterno

de Dios que él nos tiene, por el cual seamos inducidos a abrigar la esperanza de la inmortalidad. Ahora, en oposición a esto, aquí se presenta la brevedad de la vida humana como una señal de la desaprobación de Dios; porque cuando corta a los impíos con violencia, así testifica que no merecían respirar el aliento de vida. Y el mismo sentimiento se inculca cuando, despojándolos de su honor y dignidad, los arroja del lugar de poder y autoridad. Lo mismo puede ocurrirles también a los hijos de Dios, porque los males temporales son comunes a los buenos y a los malos; al mismo tiempo, estos nunca están tan mezclados y mezclados, sino para que uno pueda percibir ocasionalmente los juicios de Dios de una manera muy manifiesta y marcada. Pedro, citando este versículo, Hechos 1:20 , dice que era necesario que se cumpliera en Judas, porque aquí está escrito: "Que otro tome su obispado". Y esto, lo hace sobre el supuesto principio de interpretación que aquí David habló en la persona de Cristo. A esto no se le puede objetar que el término hebreo פקודה, *pekudah,* significa generalmente *superintendencia,* (306) porque Pedro lo aplica muy apropiadamente al apostolado de Judas. Al exponer este pasaje, a veces en referencia a una esposa o al alma (que es una joya preciosa en el hombre) oa la riqueza y la propiedad, hay buenas razones para creer que, al hacerlo, los intérpretes judíos se activan. por pura malicia. ¿Qué propósito puede servir para pervertir el sentido de una palabra, cuyo significado es tan directo y claro, a menos que, bajo la influencia de un espíritu maligno, se esfuercen por oscurecer el pasaje de tal manera que parezca no serlo? correctamente citado por Peter? De estas palabras aprendemos que no hay ninguna razón por la cual los impíos deben estar orgullosos mientras su reputación es alta en este mundo, ya que después de todo no pueden escapar de la condenación que el Espíritu Santo declara que les espera. Aquí también nosotrosEstán provistos de una materia muy valiosa de consuelo y paciencia, cuando escuchamos que, por muy elevados que sean ahora su rango y reputación, su caída se acerca y que pronto serán despojados de toda su pompa y poder. En los dos versículos siguientes, la maldición se extiende tanto a la esposa como a los hijos; y el deseo de que ella se quede viuda y que se conviertan en huérfanos, depende de la brevedad de esa vida a la que antes se refería el profeta. También

se menciona la *mendicidad* y la falta de todo lo necesario para la vida, lo cual es una prueba de la magnitud de su culpabilidad; porque ciertamente el Espíritu Santo no denunciaría contra ellos un castigo tan grave y pesado por una ofensa trivial. Al entregar su propiedad (307) como botín a los *extorsionadores,* debe entenderse que David alude a la pobreza que se apoderará de sus hijos; porque no está hablando de una persona pobre y mezquina que a su muerte no puede dejar nada a su familia, sino de alguien que, sin importar lo bueno o lo malo, ha acumulado riquezas para enriquecer a sus hijos, pero a quien Dios le quita los bienes que había tomado injustamente de otros.

Versículo 12

12 *Que no haya quien tenga compasión de él.* Seguir mostrando humanidad y misericordia es, según el idioma hebreo, equivalente a constantes y sucesivos actos de bondad; ya veces también denota piedad, o el ser movido a la simpatía, cuando, con el paso de los años, la ira se aplaca, e incluso la calamidad de uno derrite el corazón del hombre que le odiaba. (309) En consecuencia, hay quienes entienden que esta cláusula significa que no habrá nadie que muestre bondad a su descendencia; cuya interpretación está de acuerdo con la siguiente cláusula del versículo. David, sin embargo, incluye también al malvado mismo junto con sus hijos; como si dijera: Aunque visiblemente decae bajo tales calamidades, yéstos descienden a sus hijos, pero que nadie tenga piedad de ellos. Somos conscientes de que no es infrecuente que el infortunio prolongado de un enemigo despierte la simpatía de los hombres de disposición salvaje o les haga olvidar todo su odio y su malevolencia. Pero en esta parte del salmo, David expresa el deseo de que su enemigo y toda su posteridad sean tan odiados y detestados, que la gente nunca se canse de contemplar las calamidades que padecen, sino que se familiarice tanto con el espectáculo, como si sus corazones fueran de hierro. Al mismo tiempo, cabe señalar, que David no se excita precipitadamente por ninguna angustia personal para hablar de esta manera, sino que es como mensajero de Dios que declara el castigo que se avecinaba sobre los impíos. Y, en verdad, la ley lo considera como uno de los juicios de Dios, su endurecimiento

del corazón de los hombres, para que los que han sido apasionadamente y sin piedad crueles, no encuentren simpatía, Deuteronomio 2:30 . Es solo que la misma medida que han usado hacia los demás, también debe imponerse a ellos mismos.

VERSÍCULO 13

13. *Que su posteridad sea cortada.* Esta es una continuación del mismo tema, sobre cuya consideración acababa de entrar el profeta, que Dios visitaría las iniquidades de los padres sobre sus hijos. Y como tuvo que tratar con toda la corte de Saulo, y no con un solo individuo, aquí emplea el número plural. Pero como en los hechos de maldad, siempre hay algunos que son los principales impulsores y actúan como los cabecillas de otros, no debemos sorprendernos de que, habiendo hablado de una persona, luego se dirige a la mayoría y luego regresa a la misma persona. . El modo de explicación más natural y simple es referirse a su descendencia, porque el término hebreo que significa *posteridad* es colectivo, implicando una multitud, y no un solo individuo. Este es un mas pesadoimprecación que la primera. A veces sucede que una familia, derrocada por un desastre inesperado, vuelve a levantarse en un período posterior; aquí, sin embargo, es el deseo del profeta, que los malvados sean tan completamente arruinados, que nunca puedan recuperar su estado anterior; pues mucho está implícito en que *su nombre sea borrado en la próxima generación,* o después del transcurso de las edades.

VERSÍCULO 14

Y como la destrucción que denuncia contra las casas y familias de los impíos es tan extensa, que Dios los castiga en la persona de su posteridad, también desea que *Dios recuerde las iniquidades de sus padres y madres,* para que su condenación puede estar completo; y este es un principio en perfecta conformidad con la doctrina de las Escrituras comúnmente recibida. Dios, en atención a su pacto, que está en vigencia por mil generaciones, extiende y continúa su misericordia hacia la posteridad; pero también castiga la iniquidad hasta la tercera y cuarta generación. Al hacer esto, no involucra a los

inocentes con los malvados indiscriminadamente, sino que al negar a los réprobos la gracia y la iluminación de su Espíritu, prepara los vasos de ira para la destrucción, incluso antes de que nazcan, Romanos 9:21 . Para el sentido común de la humanidad, la idea de tal severidad es horrorosa: pero entonces debemos recordar que si intentamos medir los juicios secretos e inescrutables de Dios por nuestras mentes finitas, le hacemos mal. Golpeados de horror por la gravedad de esta amenaza, mejorémosla como medio para llenarnos de reverencia y temor piadoso. En referencia al idioma de Ezequiel,

"El hijo no llevará la iniquidad del padre, pero el alma que pecare, esa morirá"; Ezequiel 18:20

sabemos que con estas palabras desmiente las quejas infundadas del pueblo que, jactándose de ser inocente, se imaginaba injustamente castigado. Sin embargo, cuando Dios continúa su venganza del padre a los hijos, no les deja lugar para paliativos o quejas, porque todos son igualmente culpables. Ya dijimos que la venganza comienza cuando Dios, al retirar su Espíritu, tanto de los hijos como de los padres, los entrega a Satanás. Algunos pueden preguntarse cómo sucede que el profeta, al desear que su *pecado esté continuamente ante los ojos de Dios,* no agregue igualmente, que su nombre sea borrado del cielo, sino que simplemente desea *que sean cortados y perecer en el mundo?* Mi respuesta es que habló con agrado de la costumbre de la época en que vivió, cuando la naturaleza de los castigos espirituales no se comprendía tan bien como en nuestra época, porque aún no había llegado el período en que se hacía la revelación de la voluntad de Dios. estar completo y completo. Además, es el plan de David, que la venganza de Dios sea tan manifiesta, que el mundo entero pueda acceder a su equidad como juez.

Versículo 16

16. *Porque se olvidó de mostrar misericordia* El profeta viene ahora para mostrar que tenía buenas razones para desear que tan espantosas y espantosas calamidades fueran infligidas a sus enemigos, cuya sed de crueldad era insaciable, y que fueron transportados por la rabia, no

menos cruel. que obstinados, contra el afligido y pobre, persiguiéndolo con tan poco escrúpulo como si atacaran a un perro muerto. Incluso los filósofos consideran la crueldad dirigida contra los indefensos y los miserables como un acto digno sólo de una naturaleza cobarde y humillante; porque es entre iguales donde se abriga la envidia. Por esta razón, el profeta representa la maldad de sus enemigos como amargados por perseguirlo cuando estaba en la *aflicción y la pobreza*. La expresión, *el corazón afligido,* es aún más enfático. Porque hay personas que, a pesar de sus aflicciones, están llenas de orgullo; y como esta conducta es irrazonable y antinatural, estos individuos incurren en el disgusto de los poderosos. Por otro lado, sería un signo de crueldad desesperada tratar con desprecio a los humildes y abatidos de corazón. ¿No sería esto luchar con una sombra? Esta crueldad insaciable es aún más señalada por la frase, *olvidarse de mostrar misericordia;* el significado de lo cual es que las calamidades con las que contempló a este hombre inocente y miserable luchar, no logran excitar su compasión, de modo que, por consideración a la suerte común de la humanidad, debería dejar a un lado su carácter salvaje. En este pasaje, por tanto, el contraste está igualmente equilibrado por un lado entre tan obstinado orgullo, y por el otro, el juicio estricto e irrevocable de Dios. Y como David habló solo cuando fue movido por el Espíritu Santo, esta imprecación debe recibirse como si Dios mismo fuera a tronar desde su trono celestial. Así, en un caso, al denunciar la venganza contra los impíos, somete y refrena nuestras inclinaciones perversas, que podrían llevarnos a herir a un prójimo; y por el otro, al brindarnos consuelo, mitiga y modera nuestro dolor, de modo que soportamos pacientemente los males que nos infligen. Los malvados pueden deleitarse impunemente durante un tiempo en la satisfacción de sus deseos; pero esta amenaza muestra que no es una vana protección la que Dios concede a los afligidos. Pero que los fieles se comporten con mansedumbre, para que su humildad y contrición de espíritu se eleven ante Dios con aceptación. Y como no podemos distinguir entre los elegidos y los réprobos, es nuestro deber orar por todos los que nos perturban; desear la salvación de todos los hombres; e incluso tener cuidado por el bienestar de cada individuo. Al mismo tiempo, si nuestro corazón es puro y pacífico, esto no nos

impedirá apelar libremente al juicio de Dios, para que separe a los finalmente impenitentes. (310)

VERSÍCULO 17

17 *Como amaba maldecir,* David todavía continúa enumerando los pecados de sus adversarios, y por lo tanto, es severo en el trato con ellos, para hacer más evidente que se está ajustando estrictamente al juicio de Dios. Porque siempre que nos acerquemos al tribunal de Dios, debemos cuidar que la equidad de nuestra causa sea tan segura y evidente como para asegurarnos una recepción favorable para ella y para nosotros. Fortalecido por el testimonio de una conciencia aprobatoria, David aquí declara su disposición a someter el asunto entre él y sus enemigos al juicio de Dios. Las palabras, que expresan maldición y bendición, están en tiempo pasado, la *maldición vino sobre él y la bendición estaba lejos de él,* pero es necesario traducirlas como expresivas de un deseo o anhelo; porque David continúa orando para que su enemigo sufra los mismos males sin precedentes que él había infligido a otros. El salmista, ajeno a todo acto de bondad y deleitándose en hacer el mal, es el deseo del salmista que ahora pueda ser sometido a toda especie de calamidad. Algunos toman *la maldición* de media *maldición y maldición,* por lo tanto dando a entender que este hombre estaba tan adicto a la execración, que el mal y la malevolencia estaban constantemente en su corazón, y procedentes de los labios. Si bien no rechazo esta opinión, estoy dispuesto a tener una visión más amplia del pasaje, que por injuria y abuso, pretendía la supresión y abolición de toda marca de bondad, y que se deleitaba con las calamidades que contempló venir sobre los desprevenidos y los buenos.

VERSÍCULO 18

No pocos intérpretes traducen los siguientes dos versículos en forma pasada, *él se vistió con maldiciones, etc.,* lo que equivaldría a decir que al enemigo le gustaba tanto la maldición como la ropa costosa, oque se vistió con él como con un manto, y que, como una enfermedad empedernida, estaba profundamente arraigado en la médula de sus

huesos. La otra interpretación es más simple, que la maldición debe adherirse al impío, envolverlo como un manto, ceñirlo como su cinto y penetrar hasta sus huesos. Y para que nadie tome precipitadamente como ejemplo lo que David habló aquí por la influencia especial del Espíritu Santo, tenga en cuenta que el salmista no está suplicando aquí en referencia a ningún interés personal, y que no es un carácter ordinario a quien se refiere. Perteneciendo al número de los fieles, no omitirá la ley de la caridad, al desear la salvación de todos los hombres. Pero en este caso Dios elevó su espíritu por encima de todas las consideraciones terrenales, lo despojó de toda malicia y lo libró de la influencia de la pasión turbulenta, para que pudiera, con santa calma y sabiduría espiritual, condenar al réprobo y al náufrago a la destrucción. Otros, tendrían la frase, *le encantaba maldecir,* en el sentido de que deliberadamente atrajo la venganza de Dios sobre sí mismo, como si buscara la destrucción para sí mismo por su abierta hostilidad hacia él; pero esta es una construcción antinatural del pasaje. Es preferible la interpretación que he dado, que era tan adicto a la travesura y al mal, que no se podía esperar de él ningún acto de justicia o bondad. Mientras tanto, debe observarse que todas las maquinaciones de los malvados eventualmente retrocederán sobre sus propias cabezas, y que cuando se enfurezcan más violentamente contra los demás, entonces es que el daño que tan ansiosamente desean puede sobrevenir. ellos, cae sobre sí mismos, así como el viento llamado Cecias al soplar atrae las nubes hacia él.

Versículo 20

20 *Sea ésta la obra de Jehová.* Es decir, que la ganancia o recompensa del trabajo sea de Dios. Al señalar que la obra procede inmediatamente de Dios, tiene la intención de mostrar que, aunque privado detoda ayuda humana, aún albergaba la esperanza de que Dios le otorgaría liberación y vengaría las heridas de su siervo. De este versículo aprendemos que David no profirió maldiciones contra sus enemigos precipitadamente o sin avisar, sino que se adhirió estrictamente a lo que el Espíritu dictaba. Reconozco, de hecho, que no pocos, aunque fingen una confianza y esperanza similares, sin

embargo, se precipitan imprudentemente más allá de los límites de la templanza y la moderación. Pero lo que David contempló con el ojo despejado de la fe, también lo pronunció con un celo que se convirtió en un sano juicio; por haberse dedicado al cultivo de la piedad y estar protegido por la mano de Dios, era consciente de que se acercaba el día en que sus enemigos se encontrarían con el merecido castigo. De lo cual también aprendemos, que su confianza estaba puesta solo en Dios, y que no consideró a las personas de los hombres para dirigir su curso de acuerdo con la forma en que el mundo le sonreía o fruncía el ceño. Y, sin duda, quienquiera que dependa de los hombres, encontrará que el incidente más insignificante lo molestará. Por lo tanto, si el mundo entero nos abandona, nos corresponde a nosotros, a imitación de este santo hombre, levantar la cabeza al cielo y desde allí buscar a nuestro defensor y libertador. Si su intención es emplear instrumentos humanos para nuestra liberación, pronto levantará a aquellos que logren su propósito. Si él, para la prueba de nuestra fe, nos privara de toda ayuda terrenal, en lugar de considerar eso como una reflexión sobre la gloria de su nombre, deberíamos esperar hasta que llegue el momento adecuado en que él mostrará plenamente esa decisión en la que puede consentir tranquilamente.

Versículo 21

21 ¡ *Y tú, oh Jehová, Señor mío!* Del derramamiento de quejas e imprecaciones contra sus enemigos, el salmista pasa a la oración; o más bien, después de haberse entregado a Dios como su guardián y libertador, parece aprovechar esta ocasión.circunstancia, para animarse en la oración; así como todas las reflexiones piadosas con las que los fieles ejercitan y fortalecen su fe, los estimulan a invocar el nombre de Dios. Al mismo tiempo, no se enfada por ningún servicio que haya prestado a Dios, como merecedor de su ayuda, ni confía en su propia dignidad, sino que pone toda su confianza en la gracia y la misericordia de Dios. Esa integridad de la que era consciente, la puso en oposición a sus enemigos, con el propósito de hacer más manifiesta su iniquidad; pero no aspira a ninguna recompensa de Dios, porque adopta el principio más noble, el de deber todo a la elección voluntaria

de Dios, de la que también reconoce que depende su seguridad. Si fuera lícito para alguien jactarse de sus virtudes y méritos, ciertamente David no era el hombre que tenía menos derecho a hacerlo; y, además, era el representante de Cristo y de toda la Iglesia. De ahí se sigue que todas nuestras oraciones se desvanecerán en humo, a menos que estén basadas en la misericordia de Dios. El caso de Cristo fue ciertamente peculiar, ya que fue por su propia justicia que apaciguó la ira de su Padre hacia nosotros. Sin embargo, como su naturaleza humana dependía enteramente del beneplácito de Dios, así fue su voluntad, por su propio ejemplo, dirigirnos a la misma fuente. ¿Qué podemos hacer, viendo que el más recto entre nosotros se ve obligado a reconocer que es responsable de la comisión de muchos pecados? seguramente nunca podremos hacer de Dios nuestro deudor? De ello se sigue, por tanto, que Dios, debido a la benignidad de su naturaleza, nos toma bajo su protección; y que, por la bondad de su misericordia, desee que su gracia brille en nosotros. Al acercarnos a Dios, siempre debemos recordar que debemos poseer el testimonio de una buena conciencia, y debemos tener cuidado de no albergar el pensamiento de que tenemos alguna justicia inherente que haría a Dios nuestro deudor, o que merecemos alguna recompensa de sus manos. Porque si, en la preservación de esta corta y frágil vida, Diosmanifiesta la gloria de su nombre y de su bondad, ¿cuánto más debe dejarse de lado toda confianza en las buenas obras, cuando el tema a que se refiere es la vida celestial y eterna? Si, en la prolongación de mi vida por un corto tiempo en la tierra, su nombre se glorifica con ello, al manifestarme voluntariamente su bondad y generosidad; cuando, por tanto, habiéndome librado de la tiranía de Satanás, me adopta en su familia, lava mi impureza en la sangre de Cristo, me regenera por su Espíritu Santo, me une a su Hijo y me conduce a la vida de Dios. cielo, - entonces, ciertamente, cuanto más generosamente me trata, menos debería estar dispuesto a arroparme a mí misma parte de la alabanza. ¿Cuán diferente actúa David, quien, para procurarse el favor, publica su propia pobreza y miseria? Y como la aflicción exterior no sirve de nada, a menos que un hombre, al mismo tiempo, sea humillado y su espíritu orgulloso y rebelde sea subyugado, el salmista repite aquí que su corazón estaba herido dentro de él. De lo cual podemos aprender,

que Dios no será médico para nadie, excepto para aquellos que, con espíritu de genuina humildad, le envíen suspiros y gemidos, y no se endurezcan bajo sus aflicciones.

Versículo 23

23 *Camino como una sombra.* Éstas son dos similitudes muy apropiadas: a la primera de ellas ya lo mencioné en el Salmo 102: 12 ; a saber, que la persona afligida, y el que está casi sin vida, se compara muy adecuadamente con la sombra del atardecer. Al amanecer, o cuando brilla con el resplandor del mediodía, el constante desplazamiento de la sombra no es tan perceptible; pero, hacia el ocaso, la sombra revolotea ante nosotros en cada momento que pasa. Por la otra semejanza, se señala la naturaleza transitoria de todas las cosas sublunares. Porque así como las langostas están constantemente saltando de un lugar a otro, así David se queja de que su vida se vuelve inquieta.por la persecución incesante, de modo que no se le dejaba espacio para el reposo; y esto es similar a lo que dice en el Salmo 11: 1 , que se vio obligado a huir como un gorrión, por lo que el cazador tiende lazos en todas direcciones. En resumen, lamenta su triste situación, que no pudo encontrar un lugar seguro y que, incluso entre los hombres, no pudo conseguir un lugar donde vivir. Y, como en este salmo, nos presenta una imagen de toda la Iglesia, no debemos sorprendernos si Dios nos prueba, y nos saca de nuestro letargo, por una innumerable variedad de eventos. En consecuencia, Pablo, 1 Corintios 4:11 , hablando de sí mismo y de los demás, dice que no tienen un lugar determinado para morar; una descripción que es más o menos aplicable a todos los hijos de Dios.

Versículo 24

24 *Mis rodillas se debilitan.* Aunque David tenía lo necesario para la vida, sin embargo, estaba demacrado por la abstinencia voluntaria, a la que, así como a la oración, se entregó, y por lo tanto podemos considerar este versículo como una expresión de su dolor y tristeza. También podemos entenderlo como una expresión de que no le gusta la carne o la bebida, sabiendo, como nosotros, que las personas que

están en el dolor y la tristeza no tienen apetito por la comida; incluso la vida misma les resulta onerosa. Si alguien prefiere restringir la interpretación a la falta de lo necesario para la vida de David, cuando se escondió en las guaridas de las fieras, para escapar de la furia de sus enemigos, y luego fue sometido al hambre y la sed, puede hacerlo. . Me parece , sin embargo, que con este lenguaje pretende señalar la extrema angustia que sentía, porque, con la muerte mirándolo a la cara, detestaba toda comida; y esto está de acuerdo con la cláusula siguiente, en la que dice, mi *carne se ha debilitado de gordura;* porque "un espíritu triste seca los huesos" (Proverbios 17:22) Por el término grosura, algunos entienden manjares; lo que significa que se le privó de toda esa comida que es agradable al paladar. La forma más natural es considerarlo comodenotando su emaciación a causa del dolor y el ayuno, ya que la humedad natural se desperdició. Otra prueba de su triste situación surge de esto, que, según afirma en el Salmo 22: 7 , fue despreciado por todos. Es, en verdad, algo triste y amargo lo que soportan los hijos de Dios, cuando se les hace sentir que la maldición que él denuncia contra los transgresores de su ley va dirigida contra ellos mismos; porque la ley dice a los que la desprecian,

" Serás motivo de asombro, proverbio y hazmerreír" (Deuteronomio 28:37).

Con esta especie de tentación, David fue atacado; y declara que no solo se le consideraba un condenado, sino que también se le ridiculizaba cruelmente; Dios, al mismo tiempo, participaba de ella; porque es habitual que los impíos se comporten con insolencia y orgullo hacia nosotros cuando nos ven oprimidos por las aflicciones, y, al mismo tiempo, se burlen de nuestra fe y piedad, porque Dios no nos ayuda en nuestras miserias.

Versículo 26

26 ¡ *Ayúdame, oh Jehová!* El profeta repite su oración, porque cuanto más nos asalta la astucia y el engaño de Satanás, más necesario es que luchemos más ardientemente y demostremos mayor osadía. En verdad, podemos tener la plena seguridad de que Dios es propicio para

con nosotros; sin embargo, cuando se demora en manifestarlo y cuando los impíos nos calumnian, debe ser que surjan en nuestra mente varias dudas que continúan invadiéndonos. Por tanto, no en vano David, para poder resistir tales ataques, se pone bajo la protección de ese Dios que, según su misericordia y bondad, ayuda a su pueblo en su tiempo.de necesidad. Implica que se le conceda la liberación, no por medios ordinarios, sino por la manifestación peculiar y especial del poder de Dios, para que sus enemigos se avergüencen y no se atrevan a abrir la boca; y sabemos que Dios a veces concede en secreto socorro a sus siervos, mientras que, en otras ocasiones, extiende su mano de una manera tan visible, que los impíos, aunque cierren los ojos, se ven obligados a reconocer que hay una agencia divina conectada con su liberación. Porque como sus enemigos se habían ensalzado contra Dios, así era su deseo, después de que hubieran sido sometidos, regocijarse por ellos en el nombre de Dios. Al abrigar este deseo, no desea procurarse la fama de ser valiente en la guerra, sino que se muestre el poder de Dios, para que ninguna carne se gloríe en sus ojos. También se puede considerar que las palabras se refieren tanto a su liberación de sus enemigos como a su aflicción; su deseo es atribuir su liberación principalmente a la gracia de Dios; porque, al oponer la mano de Dios a la fortuna ya todos los medios humanos de liberación, es claramente su intención que Dios sea reconocido como el único autor de la misma. Esto merece ser considerado cuidadosamente por nosotros, porque por más ansiosos que estemos de ser librados por la mano de Dios, sin embargo, apenas hay uno entre cien que haga de la manifestación de la gloria de Dios su principal fin; esa gloria por la que debemos tener más consideración que por nuestra propia seguridad, porque es mucho más excelente. Todo aquel que desee, pues, que el impío sea obligado a reconocer el poder de Dios, debería prestar más atención a la ayuda de Dios que en su propio caso experimenta; porque sería de lo más absurdo señalar la mano de Dios a otros, si nuestra mente no la ha reconocido.

Versículo 28

28. *Maldecirán*. Los intérpretes están divididos en sus opinionessobre

el significado de estas palabras. Una clase los interpretaría como expresivos de un deseo o anhelo: *Déjalos maldecir, siempre que tú bendigas; déjalos levantarse y vestirse de confusión*. Otra clase, y con ellos estoy de acuerdo, adopte el tiempo futuro del modo indicativo, *Maldecirán, etc*. Si alguien prefiere entender que el pasaje indica, por parte del salmista, su resolución de sufrir y someterse a las maldiciones de sus enemigos, no me opongo a su interpretación. En mi opinión, sin embargo, aquellos que ven las palabras como una oración, las malinterpretan; porque David, habiendo presentado ya sus peticiones a Dios, y estando seguro de su favor, parece ahora más bien jactarse de que sus maldiciones no le harán daño; porque tú, dice él, me bendecirás. De este modo, demuestra cuán poco y cuán a la ligera consideraba las amenazas de sus enemigos, aunque pudieran atacarlo con el veneno de la lengua y el poder de la espada. Del ejemplo de David, aprendamos a formarnos la resolución de involucrar a Dios de nuestro lado, quien puede frustrar todos los designios de nuestros enemigos e inspirarnos con valor para desafiar su malicia, maldad, audacia, poder y furia. .

Y entonces, de hecho, es cuando aparece la bondad amorosa de Dios, cuando destierra de nuestras mentes los temores que abrigamos de las amenazas del mundo. Por lo tanto, confiando en la gracia de Dios, descartando valientemente las maquinaciones y ataques de sus enemigos, creyendo que no podrían prevalecer contra la bendición de Dios, David lanza el grito de triunfo incluso en medio de la batalla. Esta verdad se inculca aún de manera más impresionante en la siguiente cláusula del versículo: *Aunque se levanten, serán avergonzados*. Con estas palabras, es obvio que su propósito es insinuar que la violencia ingobernable de sus enemigos aún no ha sido sometida, pero que él puede soportar toda su furia y espuma mientras la mano de Dios esté extendida para mantenerlo y defenderlo; y así se anima y fortalececontra todo el orgullo del mundo, y, al mismo tiempo, con su ejemplo envalentona a todos los fieles, para que no se sientan abatidos incluso cuando la perversidad de sus enemigos parece tomar ventaja sobre ellos y amenazarlos con destrucción instantánea. Abrigando tal esperanza, confía en que, en el futuro, será liberado de

todos sus dolores. De donde aprendamos a soportar con paciencia y mansedumbre nuestras pruebas, hasta que llegue el tiempo oportuno y el tiempo completo que Dios ha señalado para convertir nuestro llanto en gozo. En el siguiente versículo procede con el mismo tono de júbilo, porque, aunque ve a los impíos asumiendo un aire elevado, sin embargo, mirando más allá del estado actual de cosas con el ojo de la fe, no tiene ninguna duda de que Dios frustrará todos sus actos. diseños y derramar desprecio sobre todos sus planes.

Versículo 30

30. *Alabaré grandemente a Jehová con mi boca* Estas palabras establecen claramente la verdad de la observación que hice anteriormente, que David no le pide a Dios que maldiga a sus enemigos, sino que, por la santa valentía de su fe, los desafía; porque se prepara para ofrecer un tributo de gratitud a Dios, como si ya se hubiera dado cuenta del objeto de su deseo. La frase *, con mi boca,* no es, como algunos suponen erróneamente, superflua, sino que debe considerarse como un reconocimiento público, por su parte, de su acción de gracias a Dios por la liberación que se le concedió; como si dijera: Lo haré, no solo cuando esté solo y cuando ningún ojo humano me contemple, y en lo más recóndito de mi corazón, meditaré en la gran bondad que he recibido de Dios, sino también en el sacrificio designado de alabanza declararé públicamente, ante los hombres, cuánto estoy en deuda con su gracia. De acuerdo con este significado, agrega, *en la asamblea de grandes,* o de *muchos hombres;* porque el término רבים, *rabbim,* es susceptible de ser traducido en ambos sentidos. Prefiero rendirlo, *grandes hombres,* porque me parece que David se refiere a una asamblea de hombres de rango notable y noble. Declara que reconocerá la bondad de Dios, no solo en algún rincón oscuro, sino también en la gran asamblea del pueblo, y entre los gobernadores y los de noble rango. En la celebración de las alabanzas de Dios, no puede haber duda de que estas deben surgir del corazón antes de ser pronunciadas por los labios; al mismo tiempo, sería un indicio de gran frialdad y de falta de fervor, si la lengua no se uniera al corazón en este ejercicio. La razón por la que David solo menciona la

lengua es que da por sentado que, a menos que haya un derramamiento del corazón ante Dios, las alabanzas que no llegan más allá del oído son vanas y frívolas; y, por tanto, desde el fondo mismo de su alma, derrama su gratitud sentida en fervientes tensiones de alabanza; y esto lo hace, por los mismos motivos que deberían influir en todos los fieles: el deseo de edificación mutua; porque actuar de otra manera sería robarle a Dios el honor que le pertenece.

Versículo 31

Además, también se une a la forma en que dio las gracias; a saber, *que Dios estuvo a la diestra de los pobres* Con este lenguaje él insinúa, que cuando Dios aparentemente lo había desamparado y abandonado, y se mantuvo lejos de él, incluso entonces siempre estuvo cerca y listo para brindarle la ayuda necesaria y oportuna; y, ciertamente, su pobreza y aflicción dieron alguna razón para sospechar que estaba desamparado por Dios, ya que entonces o retiró u ocultó su bondad amorosa. A pesar de esta aparente partida, reconoce que, durante su aflicción y pobreza, Dios nunca dejó de estar presente para ayudarlo. Al decir *que fue salvado de los jueces de su vida,* expone, en una luz aún más fuerte, la misma situación difícil en la que fue colocado; tener que lidiar con enemigos muy formidables, como elrey y los príncipes del reino, quienes, presumiendo orgullosos de su grandeza y grandeza, y considerando su recuperación desesperada, lo trataron como si hubiera sido un perro muerto. Tengo la firme convicción de que en este pasaje se queja tanto de la torturadora crueldad de sus enemigos como de que su carácter había sido injustamente menospreciado por la calumnia y el reproche; pues sabemos que fue abatido por la malignidad y la maldad de quienes, investidos de autoridad, con jactancia, pero falsamente, pretendían actuar como jueces y como ejecutores de la justicia, pretextos plausibles que adoptan como manto. por su iniquidad.



Salmos 110

Verso 1

1 *Jehová dijo a mi Señor* (320) Lo que aquí se dice podría aplicarse hasta cierto punto a la persona de David, ya que él no ascendió ilegalmente al trono real, ni encontró el camino hacia él mediante nefastos artificios, ni fue elevado a ella por los sufragios inconstantes del pueblo, pero fue por la autoridad directa de Dios que reinó sobre Israel. Se puede afirmar con justicia de todos los reyes de la tierra que han sido colocados en sus tronos por la mano de Dios, porque los reinos de este mundo son designados por decreto del cielo, y "no hay poder sino de Dios , "(Romanos 13: 1.) Además, como este reino era completamente peculiar, fue el plan de David hacer una distinción entre él y todos los demás reinos. Dios ciertamente reviste a los reyes con autoridad, pero no están consagrados como lo fue David, para que como él, como consecuencia del aceite de la santa unción, puedan ser elevados al rango de vicegerentes de Cristo. En el salmo ochenta y dos se les llama dioses, porque por la voluntad de Dios ocupan su posición, y en algunos aspectos son sus representantes (todo el poder está alojado en él;) pero no están revestidos de esa sagrada majestad por la cual David tuvo el honor de ser un tipo del Hijo unigénito de Dios. Además, observa justamente que el reino le fue conferido de una manera totalmente diferente a otros reyes terrenales, quienes, si bien reconocen que es por la gracia de Dios que reinan, al mismo tiempo, no consideran que son sostenidos por su poder, pero, por el contrario, imaginen que reinan por su propia política, por derecho hereditario, o por la bondad defortuna; y, por tanto, en la medida en que se respete a sí mismos, hay que afirmar que no tienen ningún título legítimo para reinar. Y como no reconocen la mano de Dios en lo que de él derivan, su mandato no puede serles debidamente dirigido. David, que era muy consciente de que fue ungido por Dios para ser rey de Israel, y que

mantuvo una posición oscura y retirada hasta que fue llamado a asumir las riendas del gobierno, muestra una buena razón por la que no debe ser clasificado entre los reyes ordinarios de Israel. la tierra; lo que significa que reinó por derecho divino. Que todo lo que se declara en este versículo no puede aplicarse completa y exclusivamente a David, es muy obvio por la respuesta de Cristo a los fariseos, (Mateo 22:44) Habiendo dicho que Cristo sería el hijo de David, él dice a ellos: "¿Cómo, pues, el mismo David lo llama Señor?"

La objeción iniciada por los judíos, de que la respuesta de Cristo fue cautivadora, es enteramente frívola, porque David no habla en su propio nombre, sino en el del pueblo. Esta objeción se rechaza fácilmente. Porque aun admitiendo que este salmo fue escrito en nombre de toda la Iglesia, sin embargo, como David mismo constituía uno del número de los piadosos, y era un miembro del cuerpo bajo la misma cabeza, no podía separarse de esa clase, o separarse de esta cabeza; es más, no podría componer este salmo para otros sin, al mismo tiempo, participar con ellos en él. Hay además otra cosa que merece ser notada, la asunción del principio o máxima entonces generalmente admitida, que David habló por el espíritu de profecía, y en consecuencia profetizó sobre el futuro reinado de Cristo. Admitido este principio de interpretación, se infiere claramente que tenía una referencia a la futura manifestación de Cristo en la carne, porque él es el único y supremo Jefe de la Iglesia. De lo cual también se sigue que hay algo en Cristo más excelente que su humanidad, por lo que se le llama el Señor de David supadre. Este punto de vista se ve reforzado por lo que se afirma en la segunda cláusula del versículo. De hecho, se puede decir que los reyes terrenales se sientan a la diestra de Dios, en la medida en que reinan por su autoridad; aquí, sin embargo, se expresa algo más elevado, en que un rey es elegido de una manera peculiar, y elevado al rango de poder y dignidad junto a Dios, de cuya dignidad el crepúsculo sólo apareció en David, mientras que en Cristo resplandeció. en esplendor meridiano. Y como la diestra de Dios está muy por encima de todos los ángeles, se deduce que el que está sentado allí es exaltado sobre todas las criaturas. No sostendremos que los ángeles fueron bajados de su alto estado para ser puestos en sujeción a David. Entonces, ¿cuál es el resultado, sino que por el

espíritu de profecía el trono de Cristo es exaltado sobre todos los principados en los lugares celestiales? El símil está tomado de lo que es costumbre entre los reyes terrenales, que se dice que la persona que está sentada a su diestra está junto a él, y por lo tanto, el Hijo, por quien el Padre gobierna el mundo, es representado en esta sesión como metafóricamente. investido con dominio supremo.

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies (321) Con estas palabras el profeta afirma que Cristo someterá toda la oposición que sus enemigos en su tumultuosa furia pudieran emplear para la subversión de su reino. Al mismo tiempo, da a entender que el reino de Cristo nunca gozaría de tranquilidad hasta que no hubiera conquistado a sus numerosos y formidables enemigos. E incluso si el mundo entero dirigiera sus maquinaciones hacia el derrocamiento del trono real de Cristo, David declara aquí que permanecería inmóvil e inamovible, mientras que todos los que se levantaran contra él serían arruinados. De esto aprendamos que, por numerosos que sean los enemigos que conspiran contra el Hijo de Dios e intentan subvertir su reino, todo será inútil, porque nunca prevalecerán contra el propósito inmutable de Dios, sino en elal contrario, por la grandeza de su poder, serán postrados a los pies de Cristo. Y como esta predicción no se cumplirá antes del último día, debe ser que el reino de Cristo será atacado por muchos enemigos de vez en cuando hasta el fin del mundo; y así pronto se dice, *gobierna en medio de tus enemigos*. La partícula *hasta* no se refiere a lo que puede suceder después de la completa carnicería de los enemigos de Cristo. (322) Pablo ciertamente declara que entonces entregará el reino a Dios, el Padre, que recibió de él, (1 Corintios 15:24 ;) pero no debemos tomar estas palabras como una indicación de que dejará de reinar y convertirse, por así decirlo, en un individuo privado; debemos considerarlos como una descripción de la manera de su reinado, es decir, que su divina majestad será más conspicua. Además, en este pasaje está hablando únicamente de los réprobos que caen bajo los pies de Cristo para su propia ruina y destrucción. Toda la humanidad se opone naturalmente a Cristo, y por eso es que antes de ser inducida a obedecerle voluntariamente, debe ser subyugada y humillada. Esto lo hace con

respecto a algunos de ellos a quienes luego hace partícipes con él en su gloria; mientras que desecha a otros, para que permanezcan para siempre en su estado perdido.

Versículo 2

2 *Jehová enviará desde Sion el cetro de tu poder*. El salmista no solo confirma, en diferentes términos, lo que dijo anteriormente, sino que también agrega que el reino de Cristo se extenderá enormemente, porque Dios haría que su cetro se extendiera por todas partes. David ciertamente le rindió tributos a no pocas de las naciones circundantes, pero aun así su reino, cuando se contrastaba con otras monarquías, siempre estaba confinado dentro de límites estrechos. Hay en las palabras un contraste implícito, como si hubiera dicho, que Cristo no debe reinar como Rey solo en el monte de Sión, porque Dios haría que su poderextenderse a las regiones más remotas de la tierra. Y por esta razón se le denomina *el cetro de su poder,* (323) y cuán asombroso fue, que aunque el mundo entero estaba aliado en oposición al reino de Cristo, aún continuaba extendiéndose y prosperando. En una palabra, aquí David anima los corazones de los piadosos a no desanimarse por los intentos temerarios de aquellos que presumen de introducir discordia y desorden en el reino de Cristo; porque les muestra que Dios desplegará su poder invencible para el mantenimiento de la gloria de su trono sagrado. Cuando, entonces, nuestras mentes se agiten por diversas conmociones, aprendamos a descansar confiadamente en este apoyo, que por mucho que el mundo se enfurezca contra Cristo, nunca podrá arrojarlo de la diestra del Padre. Además, como él no reina por su propia cuenta, sino para nuestra salvación, podemos estar seguros de que seremos protegidos y preservados de todos los males bajo la tutela de este Rey invencible. Sin duda, nuestra condición en este mundo está relacionada con muchas dificultades; pero como es la voluntad de Dios que el reino de Cristo esté rodeado de muchos enemigos, y eso también con el propósito de mantenernos en un estado de guerra constante, nos conviene ejercitar la paciencia y la mansedumbre; y seguro de la ayuda de Dios, para calmar con valentía la furia del mundo entero. De este

pasaje se nos instruye en cuanto al llamado de los gentiles. Porque, si Dios no nos hubiera dicho en este lugar con respecto a la extensión del reino de Cristo, este día no hubiéramos sido clasificados entre su pueblo. Pero a medida que se derriba el muro (Efesios 2:14) y se promulga el evangelio, hemos sido reunidos en el cuerpo de la Iglesia, y el poder de Cristo se presenta para sostenernos y defendernos.

VERSÍCULO 3

3 *Tu pueblo vendrá* (324) En este versículo, el salmista expone los honores del reino de Cristo en relación con el número de sussúbditos, y su pronta y alegre obediencia a sus mandamientos. El término hebreo que emplea con frecuencia denota *oblaciones voluntarias;* pero, en el caso que nos ocupa, se refiere al pueblo elegido, los que son verdaderamente el rebaño de Cristo; declarando que serán un pueblo dispuesto, consagrándose espontánea y alegremente a su servicio. *En el momento de la reunión de tu ejército,* es decir, cada vez que haya una convocatoria de asambleas solemnes y legítimas, o el rey desee un informe de su pueblo; que puede expresarse en francés, *au jour des montres,* - *en el día de la revista*. Otros lo devuelven *en el día de tu poder;* (325) pero lo primero es preferible, porque cuando Cristo desee reunir a su pueblo, inmediatamente le rendirán una pronta obediencia, sin verse obligados a ello por la fuerza. Además, con el propósito de asegurarnos que este, con preferencia a todos los demás reinos, fue apartado por Dios para sus servicios peculiares, se agrega, *las bellezas u honores de la santidad,* insinuando así que todos los que se convierten en súbditos de Cristo no lo harán. acérquense a él como lo harían con un rey terrenal, pero como ellos vendrían a la presencia de Dios mismo, su único objetivo es servir a Dios.

Del útero de la mañana, (326) *etc.* No sería edificante contar todas las interpretaciones que se han dado de esta cláusula, porque cuando haya establecido su verdadero y natural significado, sería bastante superfluo entrar sobre una refutación de otros. En verdad, no me parece que haya razón alguna para dudar de que, en este lugar, David exalta el favor divino desplegado al aumentar el número del pueblo de Cristo; y por tanto, como consecuencia de su extraordinario

aumento, compara la juventud o raza que le nacería con el rocío. (327) Como los hombres están asombrados al ver la tierra humedecida y refrescada con el rocío, aunque su descenso sea imperceptible, David declaraque una descendencia innumerable nacerá de Cristo, que se esparcirá por toda la tierra. La juventud, por lo tanto, que, como las gotas de rocío, son innumerables, se designa aquí como *el rocío de la infancia* o *de la juventud*. El término hebreo, ילדות , *yalduth,* se usa como un sustantivo colectivo, es decir, un sustantivo que no apunta un solo individuo, sino una comunidad o sociedad. (328) Si alguien quisiera dar un significado más definido y distinto al término, puede hacerlo de la siguiente manera: Que una descendencia, innumerable como las gotas de rocío de la mañana, saldrá de su vientre. El testimonio de la experiencia prueba que había buenas razones para pronunciar esta predicción. Es increíble la multitud que, en tan poco tiempo, ha sido reunida y sometida al dominio de Cristo; tanto más, cuanto que esto se ha logrado sólo con el sonido del Evangelio, y eso también a pesar de la formidable oposición del mundo entero. Además, no es de extrañar que las personas mayores, que se han convertido recientemente a Cristo, sean designados como niños recién nacidos, porque el nacimiento espiritual, según Pedro, hace que todos los piadosos se conviertan en recién nacidos (1 Pedro 2: 2).) Con el mismo propósito son las palabras de Isaías, (Isaías 53:10 ,) que Cristo "verá una descendencia cuyos días serán prolongados"; y bajo su reinado, la Iglesia tiene la promesa de disfrutar de una temporada de incalculable fertilidad. Lo dicho servirá para dar cuenta del apelativo dado a la Iglesia o hijos de Dios. Y, ciertamente, es sorprendente que haya alguno, aunque el número sea pequeño, reunido en un mundo que yace en ruinas y habitado por los hijos de la ira; y es aún más sorprendente que tan vastas multitudes sean regeneradas por el Espíritu de Cristo y por la palabra. Al mismo tiempo, haríamos bien en tener presente que ejecutar los mandamientos de Dios con prontitud y alegría, y dejarse guiar únicamente por su voluntad, es el honor y privilegio peculiar de sus elegidos; porque Cristo no reconocerá a nadie como su pueblo, excepto a aquellos que voluntariamente toman suyugo sobre ellos, y ven a su presencia a la voz de su palabra. Y que nadie puede imaginar que el servicio a la vista es un cumplimiento

apropiado de su deber, agrega muy correctamente el salmista, que Cristo no se contentará con una mera ceremonia externa, sino que debe ser adorado con verdadera reverencia, como él mismo instruye. para llevarnos a la presencia de Dios.

Versículo 4

4 *Jehová ha jurado* Este versículo es una prueba satisfactoria de que la persona de la que se habla aquí no es otro que Cristo. Cuando los judíos, con el fin de confundir esta predicción, traducen el término כוהן, *chohen, un príncipe,* su traducción es a la vez débil y frívola. Reconozco, de hecho, que los de ascendencia noble o de sangre real se denominan en hebreo כהנים, *chohanim;* pero, ¿habría sido decir algo en honor de Cristo que David simplemente le diera el título de jefe, que es inferior al de la dignidad real? Además, ¿cuál sería el significado de decir que él era un príncipe para siempre, y según la manera de Melquisedec? No puede haber duda entonces, que el Espíritu Santo aquí se refiere a algo específico y peculiar, como distinguir y separar a este rey de todos los demás reyes. Este también es el título bien conocido con el que Moisés honró a Melquisedec (Génesis 14:18). Concedo, en verdad, que en la antigüedad, entre las naciones paganas, los reyes solían ejercer el oficio sacerdotal; pero Melquisedec es llamado "el sacerdote del Dios Altísimo", como consecuencia de su devoción adorando al único Dios verdadero. Entre su propio pueblo, sin embargo, Dios no permitió la combinación de estos oficios. Por lo tanto, Uzías, el sucesor legítimo de David, quedó herido de lepra porque intentó ofrecer incienso a Dios (2 Crónicas 26:21). Las circunstancias relacionadas con el linaje de David eran muy diferentes de las relacionadas con Melquisedec. Cuáles son no es difícil de averiguar, ya que en este nuevo Rey el santoEl oficio del sacerdocio se unirá con la corona y el trono. Porque ciertamente la majestad imperial no era tan conspicua en un príncipe tan oscuro como Melquisedec, como para justificar que se le presentara como un ejemplo por encima de todos los demás. Salem, el único asiento de su trono, y donde reinó por tolerancia, era en ese momento una pequeña ciudad oscura, de modo que con respecto a él no había nada digno de

mención salvo la conjunción de la corona y el sacerdocio. Los reyes paganos, ambiciosos de procurar una mayor reverencia por sus personas, aspiraban al honor del cargo sacerdotal; pero fue por autoridad divina que Melquisedec fue investido con estas dos funciones.

Toda duda en cuanto a que este sea el significado de David debería ser desterrada de nuestra mente por la autoridad del Apóstol. Y aunque los judíos pueden sostener lo contrario con tanta obstinación como les plazca, la razón declara manifiestamente que la *belleza de la santidad,* a la que me referí anteriormente, se describe aquí muy claramente. A esto se añade una marca decisiva y peculiar, que eleva a Cristo por encima de todos los demás reyes en lo que respecta a la dignidad del sacerdocio, y que al mismo tiempo tiende a señalar la diferencia entre su sacerdocio y el de Leví. En relación con su oficio sacerdotal, se menciona *el juramento* de *Dios,* que no solía mezclar su venerable nombre con asuntos de menor importancia; sino, por el contrario, para enseñarnos con su propio ejemplo a jurar deliberada y reverentemente, y nunca, salvo en asuntos importantes y de peso. Admitiendo, entonces, que Dios había jurado que el Mesías sería el príncipe y gobernador de su pueblo, según lo era Melquisedec, esto no habría sido otra cosa que una indecorosa profanación de su nombre. Sin embargo, cuando es bastante evidente que en este lugar se denota algo inusual y peculiar, podemos concluir, por tanto, que el sacerdocio de Cristo está investido de granimportancia, ya que está ratificado por el juramento de Dios. Y, de hecho, es el punto decisivo del que depende nuestra salvación; porque, de no ser por nuestra confianza en Cristo nuestro Mediador, todos estaríamos excluidos de entrar en la presencia de Dios. También en la oración nada es más necesario para nosotros que la confianza segura en Dios, y por eso no solo nos invita a acercarnos a él, sino que también mediante juramento ha designado un abogado con el propósito de obtener aceptación para nosotros ante sus ojos. En cuanto a los que se cierran la puerta a sí mismos, se someten a la culpa de acusarlo de ser un Dios de falsedad y perjurio. Es así como el Apóstol argumenta la anulación del sacerdocio levítico; porque, mientras eso permaneciera íntegro, Dios no habría jurado que

debería haber un nuevo orden de sacerdocio a menos que se hubiera contemplado algún cambio. Es más, cuando promete un nuevo sacerdote, es seguro que sería superior a todos los demás, y también aboliría el orden entonces existente.

Algunos traducen el término דברתי , *diberathi, según mi palabra,* (330) una interpretación que no estoy dispuesto a rechazar por completo, ya que David sería representado como afirmando que el sacerdocio de Melquisedec se basa en el llamado y mandamiento de Dios. Pero como la letra י , *yod,* es frecuentemente redundante, yo, al igual que la mayoría de los intérpretes, prefiero traducirla de *manera* simple . Además, como no pocos de los padres han entendido mal la comparación entre Cristo y Melquisedec, debemos aprender del Apóstol cuál es esa semejanza; de donde se verá fácilmente el error en que cayeron con respecto a ella. Porque, ¿puede haber algo más absurdo que pasar por alto todos los misterios acerca de los cuales el Espíritu, por boca del Apóstol, ha hablado, y atender sólo a los que ha omitido? Tales personas discuten únicamente sobre el pan y el vino, que ellosmantener fueron ofrecidos tanto por Melquisedec como por Cristo. Pero Melquisedec ofreció pan y vino, no como sacrificio a Dios, sino a Abraham como comida para refrescarlo en su marcha. "En la santa Cena no hay ofrenda de pan y vino como erróneamente imaginan, sino una participación mutua de los mismos entre los fieles. En cuanto al pasaje bajo revisión, la semejanza se refiere principalmente a la perpetuidad de su sacerdocio, como se desprende de la partícula לעולם , *leolam,* es decir, *para siempre.* Melquisedec es descrito por Moisés como si fuera un individuo celestial; y, en consecuencia, David, al instituir una semejanza entre Cristo y él, se propone señalar la perpetuidad de su oficio sacerdotal. De donde se sigue, (un punto que es tratado por el Apóstol,) que como la muerte no interceptó el ejercicio de su oficio, no tiene sucesor. Y esta circunstancia demuestra el maldito sacrilegio de la masa papista; pues, si los sacerdotes papistas asumen la prerrogativa de efectuar una reconciliación entre Dios y los hombres, deben necesariamente despojar a Cristo del honor peculiar y distintivo que su Padre le ha conferido.

VERSÍCULO 5

5. *El Señor a tu diestra* En estas palabras David celebra la terrible naturaleza de ese poder que posee Cristo para la dispersión y destrucción de sus enemigos; y por este medio afirma, que aunque rodeado por bandas de enemigos mortales, sin embargo, sus intentos malignos no evitarán que Dios defienda al Rey a quien ha establecido. Conviene considerar la expresión, *en el día de su ira,* por la que se nos instruye a soportar pacientemente la cruz, si sucede que Dios, por un tiempo, se oculta durante el predominio de la crueldad y furia de los enemigos; porque él sabe bien cuándo llega la temporada completa y adecuada para ejecutar la venganza sobre ellos. Luego, inviste a Cristo con poder sobre las naciones, y elgente de labios incircuncisos; es decir, que no fue elegido Rey para reinar sobre los habitantes de Judea solamente, sino también para mantener bajo su dominio a naciones distantes, de acuerdo con lo que se predica de él en Salmos 2: 8 . Y debido a que en todas partes de la tierra, así como en los confines de Judea, habría muchas personas rebeldes y desobedientes, también advierte de su destrucción; insinuando así, que todos los que se opusieran a Cristo, deben caer ante él, y su obstinación debe ser sometida.

VERSÍCULO 7

7 *Beberá* No pocos intérpretes, en mi opinión, exponen este versículo de una manera muy dura: que la carnicería sería tan grande, que haría fluir a torrentes la sangre de los muertos, de los cuales Cristo, el Conquistador , podría beber hasta saciarse. (332) Similar a esto es la exposición de aquellos que quisieran que fuera una representación figurativa de la miseria y el dolor, y por lo tanto descriptiva de las muchas aflicciones a las que Cristo fue expuesto durante esta vida transitoria. La semejanza parece más bien provenir de la conducta de generales valientes y poderosos que, cuando persiguen al enemigo enérgicamente, no se dejan desviar de su propósito atendiendo a lujos; pero, sin arrodillarse, se contentan con saciar su sed bebiendo del arroyo que pasan. Fue así como Gideon descubrió a los soldados valientes y guerreros; considerando a los que se arrodillaron para

beber como faltos de valor, los envió de regreso a sus hogares, Judas 7: 5. Por lo tanto, me parece que David atribuye figurativamente la destreza militar a Cristo, declarando que no se tomaría el tiempo para refrescarse, sino que bebería apresuradamente del río que pudiera cruzarse en su camino. (333) Esto está diseñado para aterrorizar a sus enemigos, indicándoles la rápida aproximación de la destrucción inminente. ¿Debería alguien estar dispuesto a preguntar: ¿Dónde, pues, está ese espíritu de mansedumbre y mansedumbre con el que la Escritura en otra parte nos informa que será investido? Isaías 42: 2 ; Respondo que, como un pastor es amable con su rebaño, pero feroz y formidable con lobos y ladrones; Del mismo modo, Cristo es bondadoso y gentil con los que se entregan a su cuidado, mientras que aquellos que voluntaria y obstinadamente rechazan su yugo, sentirán con qué terrible y terrible poder está armado. En el Salmo 2: 9 , vimos que tenía en su mano un cetro de hierro, con el cual derribaría toda la obstinación de sus enemigos; y, en consecuencia, aquí se dice que asume el aspecto de la crueldad, con el fin de vengarse de ellos. Por tanto, conviene que nos abstengamos cuidadosamente de provocar su ira contra nosotros con un espíritu obstinado y rebelde, cuando nos invita tierna y dulcemente a acercarnos a él.



SALMOS 111

VERSO 1

1 *Alabaré a Jehová* El mejor y más eficaz método de inculcar el cumplimiento de cualquier deber es ser ejemplar; y, en consecuencia, encontramos que el profeta, en el caso presente, se pone a sí mismo como ejemplo, para llevar a otros a participar en la celebración de las alabanzas de Dios. Su resolución de alabar a Dios consta de dos partes; que celebraría las alabanzas de Dios sin fingir, con todo su corazón, y que lo haría públicamente, en la asamblea de los fieles. Muy propiamente comienza con alabanza de corazón, porque es mucho mejor alabar en secreto, y cuando nadie es consciente de ello, que alzar nuestra voz y gritar sus alabanzas con labios fingidos. Al mismo tiempo, la persona que, en secreto, derrama su corazón en emociones agradecidas hacia Dios, también expondrá sus alabanzas en tensiones crecientes, de lo contrario Dios se vería privado de la mitad del honor que le corresponde. El profeta entonces decide alabar a Dios con todo el corazón, es decir, con un corazón recto y honrado; no es que se comprometa a cumplir plenamente con su deber, sino que declara que no sería como los hipócritas, que con frialdad y doble corazón, o mejor dicho con picardía y pérfida, emplean sus labios sólo en las alabanzas de Dios. Este es un punto digno de mención, para que nadie se desanime por no poder abrigar la esperanza de alcanzar esa perfección de corazón que es tan deseable; pues, por muy defectuosas que sean nuestras alabanzas, pueden ser aceptables a Dios, siempre que nos esforcemos sin fingir por rendirle este acto de devoción. Llegamos ahora a la otra parte de suresolución, en la que dice que proclamaría las alabanzas de Dios ante los hombres; porque aunque el término hebreo סוד *, sod,* denota una reunión privada, (337) sin embargo, creo que, en este pasaje, emplea dos palabras de importancia sinónima. Al mismo tiempo, si alguien quisiera tener una visión más refinada del

pasaje, puede hacerlo si lo desea. Dice, *en la congregación de los justos,* porque el objetivo principal por el cual se convocan las santas asambleas, es brindar a los adoradores de Dios la oportunidad de presentarle sacrificios de alabanza, de acuerdo con lo que se dice en el Salmo 65: 1 ,

"¡La alabanza te espera, oh Jehová! en Sion ".

VERSÍCULO 2

2 *Las obras de Jehová son grandes* Ahora procede a informarnos de que existen abundantes materiales para alabar a Dios, suministrados por sus obras, a los que en la actualidad sólo hace una referencia general, y que, posteriormente, define más explícitamente en relación con el gobierno de la Iglesia. La magnitud de las obras de Dios es un tema que, por lo general, escapa a la observación de los hombres y, por tanto, pocos lo conocen. Esta ignorancia atribuye el profeta a la indiferencia e ingratitud de los hombres, comparativamente pocos de los cuales condescenden a notar la gran sabiduría, bondad, justicia y poder que brillan en estas obras. Los expositores están divididos en sus sentimientos sobre la segunda cláusula del versículo. Algunos lo traducen, *buscado por todos sus placeres;* y, de hecho, el término hebreo חפץ, *chaphets,* significa *placer;* pero como esta es una interpretación demasiado dura de la palabra, es mejor entenderla como un adjetivo, que expresa la idea de *amar* o *desear*. En cuanto al participio, *buscado,* que, según el verbo hebreo, דרש, *darash,* denota propiamente, *buscar con diligencia,* sin embargo, encontramos que las obras de Jehová son, en este lugar, llamadas דרושים, *derushim,* es decir, *percibido o descubierto*. Por lo tanto, en Isaías 65: 1 , se dice: "Fui hallado de los que buscaban, no de mí". Sin embargo, no debo perder de vista el designio del profeta, a saber, que como consecuencia de que tan pocos se dedican al estudio de las obras de Dios, él nos enseña que esa es la razón por la que tantos están ciegos en medio de un diluvio de luz. ; porque, cuando dice que la excelencia de las obras de Dios es conocida por todos los que la desean, quiere decir que nadie la ignora, excepto los que son intencionalmente ciegos, o mejor dicho, maligna y despectivamente apagan la luz que se ofrece a ellos.

Debemos, sin embargo, prestar atención a los medios que poseemos para llegar al conocimiento de estas palabras porque sabemos, que mientras los fieles estén en la tierra, su entendimiento es opaco y débil, de modo que no pueden penetrar los misterios, o comprender la altura de las obras de Dios. Pero, por incomprensible que sea la inmensidad de la sabiduría, la equidad, la justicia, el poder y la misericordia de Dios, en sus obras, los fieles adquieren de ellas tanto conocimiento como los califica para manifestar la gloria de Dios; sólo nos corresponde comenzar el estudio de sus obras con reverencia, para que podamos deleitarnos en ellas, aunque sean despreciables en la estimación de los réprobos, que las tratan con impío desprecio. La LXX. habiéndolo traducido, *buscado en todas sus voluntades,* Agustín ha aprovechado, por tanto, la ocasión, con delicadeza filosófica, para preguntar: ¿Cómo puede haber, o, al menos, parecer que hay, una pluralidad de voluntades en Dios? Y es de hecho una consideración agradable, que aunque Dios manifiesta su voluntad en su ley, sin embargo, hay otro propósito secreto por el cual es guiado en el maravilloso manejo de los asuntos humanos. Esta doctrina, sin embargo, es ajena a la exposición de este pasaje.

Versículo 3

3 *Su obra es hermosa.* Otros la hacen *esplendorosa.* El significado de la cláusula es este: que cada acto de Dios está repleto de gloriosa majestad.En la siguiente parte del versículo, especifica más claramente en qué consisten esta belleza y magnificencia, al afirmar que *la justicia de Dios* brilla en todas partes. No es el designio de Dios proporcionarnos tal exhibición de su poder y soberanía en sus obras, que solo podría llenar nuestras mentes de terror, sino que también nos da una exhibición de su justicia de una manera tan atractiva que cautiva. nuestros corazones. Este elogio de las obras y los caminos de Dios se introduce en oposición al clamor y la calumnia de los impíos, con los que se esfuerzan impíamente, hasta el máximo de su poder, por desfigurar y desfigurar la gloria de las obras de Dios. En el siguiente versículo, ensalza más especialmente las maravillosas obras en las que Dios ha manifestado principalmente su poder. *Hacer que se*

recuerden sus maravillosas obras equivale a realizar obras dignas de ser recordadas, o cuya fama perdurará para siempre. (338) Y habiéndonos llamado antes a contemplar su justicia, ahora, de igual manera, y casi en términos similares, celebra la gracia y la misericordia de Dios, principalmente en relación con sus obras, porque esa justicia que manifiesta en el la preservación y protección de su pueblo, surge de la fuente de su favor inmerecido que tiene hacia ellos.

Versículo 5

5 *A los que le temen les ha dado una porción.* Siendo la Iglesia un espejo de la gracia y la justicia de Dios, lo que el profeta dijo respecto a ellos se aplica aquí expresamente a ella; no es que se proponga tratar de la justicia de Dios, en general, sino sólo de la que manifiesta peculiarmente hacia su propio pueblo. Por lo tanto, agrega, que el cuidado de Dios por su pueblo es tal que lo lleva a hacer una amplia provisión para el suministro de todas sus necesidades. La palabra טרף, *tereph,* que hemos traducido *porción,* se toma con frecuencia *como presa:* (339) otros la hacen *carne;* pero prefiero convertirlo en *parte,* en cuyo sentido se toma en Proverbios 30: 8 , y Proverbios 31:15 ; como si dijera que Dios le había dado a su pueblo todo lo que necesitaba y que, considerado como una porción, era grande y generoso; porque sabemos que el pueblo de Israel se enriqueció, no como consecuencia de su propia laboriosidad, sino por la bendición de Dios, quien, como el padre de familia, otorga a su casa todo lo necesario para su subsistencia. En la siguiente cláusula del versículo, asigna como razón de su cuidado y bondad, su deseo de demostrar eficazmente que su pacto no era nulo y sin efecto. Y aquí debe observarse cuidadosamente, que si, en tiempos pasados, y por respeto a su pacto de gracia, manifestó tanta bondad hacia el pueblo de Israel, de igual manera, la bondad que recibimos de él es el resultado de nuestra adopción en su familia; y debido a que Dios nunca se cansa de mostrar bondad a su pueblo, dice que el recuerdo de su pacto nunca se borrará. Además, así como Él nos carga diaria y constantemente con sus beneficios, nuestra fe debe, en cierta medida, corresponder con

ella: no debe fallar, sino que debe elevarse por encima de la vida y la muerte.

El siguiente versículo se adjunta, a modo de exposición, con el propósito de mostrar que Dios, al otorgar a su pueblo la herencia de los paganos, les había manifestado el poder de sus obras. De hecho, emplea el término *espectáculo,* pero se refiere a un verdadero *espectáculo* ; porque la posesión de Tierra Santa no fue adquirida por el mero poder humano, sino que les fue otorgada por el poder divino y mediante la realización de muchos milagros; y así Dios, por así decirlo, testificó abiertamente a los descendientes de Abraham con qué poder incomparable está investido. Es por esto que él coloca al pueblo de Israel como un rival para tantas otras naciones, que seguramente nunca habrían vencido a tantos enemigos, a menos que hubieran sido sostenidos desde lo alto.

Versículo 7

7 *Las obras de sus manos* En la primera cláusula del versículo exclama que se sabe que Dios es fiel y recto en sus obras, y luego prosigue exaltando la misma verdad y rectitud que impregna la doctrina de la ley; cuya cantidad es que una hermosa armonía caracteriza todos los dichos y hechos de Dios, porque en todas partes se muestra justo y fiel. Tenemos una prueba memorable de este hecho en la redención de su antiguo pueblo. Sin embargo, no dudo que, bajo el término *obras,* el profeta comprende el gobierno constante de la Iglesia; porque Dios muestra cada día y sin cesar que es justo y veraz, y sigue incansablemente el mismo camino. Entre los hombres se considera más importante que uno se encuentre solo en la práctica que en la profesión; sin embargo, como la doctrina de la ley era la vida y la seguridad del pueblo, el profeta muy propiamente, y en varias expresiones, se detiene en el sentimiento contenido en la segunda cláusula del versículo; diciendo, *todos sus estatutos son verdaderos, están establecidos para siempre, y están redactados en perfecta conformidad con la estricta ley de la verdad y la equidad,* y ciertamente, pero por haber mantenido Dios al pueblo unido a él por la sagrada cadena de la ley, el fruto de su redención habría sido muy

pequeño, e incluso ese beneficio pronto lo habrían perdido. Debemos observar, entonces, que este tema se presenta de manera prominente en este lugar; porque, al atestiguar el amor eterno de Dios, se convirtió en el medio de impartir vida.

Versículo 9

9 *Envió redención a su pueblo.* Lo que ya había dicho se repite aquí con diferentes palabras. Y como la liberación de su pueblo fue el comienzo de su salvación, se presenta primero; a continuación se une su confirmación en la ley, por razónde lo cual sucede que la adopción de Dios nunca podría fallar. Porque aunque, mucho antes de esto, Dios había establecido su pacto con Abraham, que también fue la ocasión de la redención del pueblo; sin embargo, lo que aquí se menciona se refiere exclusivamente a la ley, por la cual se ratificó el pacto, que nunca será anulado. La cantidad es que, en la liberación del pueblo, Dios no actuó como un padre benéfico, simplemente por un día, sino que, en la promulgación de la ley, también estableció su gracia, que la esperanza de la vida eterna. pueda continuar para siempre en la Iglesia. Además, debes prestar mucha atención a lo que te he advertido en otra parte, y al cual me referiré más extensamente en el Salmo 119: 0 , donde se habla de la ley, que los mandamientos no deben tomarse siempre de manera abstracta, porque el Santo Espíritu, de manera especial, se refiere a las promesas que están en Cristo, por las cuales Dios, al reunir a su pueblo escogido para sí, los ha engendrado nuevamente para vida eterna.

Versículo 10

10. *El temor de Jehová* Habiendo tratado la bondad de Dios y pagado un merecido tributo a la ley, el profeta continúa exhortando a los fieles a reverenciar a Dios y ser celosos en la observancia de la ley. Al llamar *al temor de Dios, el principio o fuente de la sabiduría,* acusa de necedad a quienes no rinden obediencia implícita a Dios. Como si dijera: Los que no temen a Dios y no regulan su vida según su ley, son bestias brutas, y desconocen los primeros elementos de la verdadera sabiduría. A esto debemos prestar mucha atención; porque aunque la

humanidad generalmente desea ser considerada sabia, casi todo el mundo estima a Dios a la ligera y se complace en su propia astucia perversa. Y como los peores hombres tienen fama de ser superiores a todos los demás en cuanto a sabiduría; y, envanecidos con esta confianza, se endurecen contra Dios, elEl profeta declara que toda la sabiduría del mundo, sin el temor de Dios, es vanidad o sombra vacía. Y, de hecho, todos los que ignoran el propósito para el que viven son tontos y locos. Pero servir a Dios es el propósito por el cual nacimos y por el cual somos preservados en vida. Por tanto, no hay peor ceguera, ni insensibilidad tan humillante como cuando despreciamos a Dios y ponemos nuestros afectos en otra parte. Por cualquier ingenio que puedan poseer los malvados, están desprovistos de lo principal, la piedad genuina. En el mismo sentido son las palabras que siguen inmediatamente, *un buen entendimiento tienen todos los que guardan los mandamientos de Dios*. Hay un gran énfasis en el adjunto calificativo טוב, *tob;* porque el profeta, al arremeter contra la opinión necia a la que ya nos hemos referido, condena tácitamente a los que se deleitan en su propia astucia perversa. Lo que él quiere decir es, lo admito, que generalmente se considera sabio que ve bien sus propios intereses, que puede seguir una política contemporizadora, que tiene la agudeza y el artificio de preservar la opinión favorable del mundo, y que incluso practica el engaño a los demás. . Pero aun si yo reconociera que este carácter les pertenece, su sabiduría es inútil y perversa, porque la verdadera sabiduría se manifiesta en la observancia de la ley. A continuación, sustituye el temor de Dios por la observancia de *los mandamientos* de Dios. Porque aunque todos los hombres, sin excepción, se jactan de temer a Dios, nada es más común que vivir en el descuido de su ley. Por tanto, el profeta nos inculca muy apropiadamente la asunción voluntaria de su yugo y la sumisión a las reglas de su palabra, como la prueba más satisfactoria de nuestro vivir en el temor de Dios. El término *principio* (340) ha engañado a algunos, llevándolos a imaginar que el temor de Dios se denominó entrada de la sabiduría, como si fuera el alfabeto, porque prepara a los hombres para la verdadera piedad. Tal opinión apenas merece ser notada , ya que, en Job 28:28 , se llama "sabiduría". En este pasaje el miedo no esDebe entenderse que se refiere al primer principio o

principios elementales de la piedad, como en 1 Juan 4:18 , pero abarca toda la verdadera piedad, o la adoración de Dios. La conclusión del salmo no requiere explicación; siendo el objeto del profeta simplemente inculcar a los fieles que nada es más provechoso para ellos que dedicar su vida a la celebración de las alabanzas de Dios.



SALMOS 112

VERSO 1

1 *Bienaventurado el hombre que teme a Jehová.* Aunque el profeta comienza con una exhortación, como ya he señalado, tiene algo más a la vista que el simple llamado a los fieles a alabar a Dios. Practicar la maldad y cometer injusticias es, en todos los ámbitos, una gran felicidad; y, aunque la integridad puede ser alabada ocasionalmente, sin embargo, apenas hay uno entre cien que la persiga, porque todos imaginan que serán miserables a menos que, por un medio u otro, se apoderen de todo lo que se les presente como botín. En oposición a esto, el profeta nos dice que se puede esperar más ventaja de la mirada paternal de Dios que de infligir toda clase de daño y perpetrar toda clase de injusticia en nuestro poder; y al ponernos ante nosotros la esperanza segura de recompensa, nos llama a la práctica de la equidad y la beneficencia. El siguiente es el análisis que doy del versículo: *Bienaventurado el hombre que teme al Señor y se deleita en sus mandamientos;* y así, por la segunda cláusula del versículo, el profeta especifica en qué consiste el temor de Dios. Y que es necesaria la adición de esta cláusula explicativa, es bastante evidente por lo que comentamos hacia la conclusión del salmo anterior. Porque, aunque la ley es valientemente despreciada por la humanidad, no hay nada más común que fingir que temen a Dios. Tal impiedad es bien refutada por el profeta, cuando no reconoce a nadie como perteneciente a los adoradores de Dios, sino al que se esfuerza por guardar su ley. El verbo hebreo חפף, *chaphets,* Es bastante enfático, que es, por así decirlo, para *complacerlo,* y yo he hecho *que se deleite a sí* mismo.Porque el profeta hace una distinción entre un esfuerzo voluntario y rápido por guardar la ley, y lo que consiste en una mera obediencia servil y constreñida. . Debemos, por tanto, abrazar alegremente la ley de Dios, y eso, también, de tal manera, que el amor

a ella, con toda su dulzura, pueda vencer todos los encantos de la carne; de lo contrario, la mera atención a ella será inútil. Por tanto, no se puede considerar a un hombre como un verdadero observador de la ley hasta que no haya alcanzado esto: que el deleite que siente en la ley de Dios le haga la obediencia agradable. Ahora reanudo la consideración del pasaje en general. El profeta, al afirmar que los adoradores de Dios *son felices,* nos protege contra el engaño muy peligroso que los impíos practican sobre sí mismos, al imaginar que pueden cosechar una suerte de felicidad, no sé qué, haciendo el mal.

Versículo 2

2 *Su descendencia será poderosa* Con el propósito de confirmar la declaración que presentó con respecto a la felicidad del hombre que teme a Jehová y se deleita en sus mandamientos, el profeta enumera las señales de la bondad amorosa de Dios, que él suele otorgar sus adoradores. Y, en primer lugar, dice que la bondad paternal de Dios no se limita a sus propias personas, sino que se extiende también a su posteridad: conforme a lo que dice la ley: "Soy misericordioso para mil generaciones, para con los que aman y guarda mis mandamientos ", Éxodo 34: 7 . Y en el Salmo 103: 8 y en otros pasajes, anteriormente nos hemos referido a esta declaración doctrinal. Sin embargo, como no son pocos los que están dispuestos a pervertir esta doctrina, aplicándola como la norma según la cual Dios dispensa sus favores temporales, conviene tener presente lo que he dicho en el Salmo 37:25. , que estos sean otorgados según la manera y en la medida que Dios agrada. A veces sucede que un buen hombre no tiene hijos; y la esterilidad misma se considera una maldición de Dios. Una vez más, muchos de los siervos de Dios están oprimidos por la pobreza y la miseria, abrumados por el peso de la enfermedad y acosados y perplejos por diversas calamidades. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta este principio general, que Dios a veces concede su generosidad más profusamente, y otras veces, con más moderación, a sus hijos, según lo considere más para su bien; y, además, a veces oculta las muestras de su bondad, aparentemente como si no tuviera ningún respeto por su gente. Sin embargo, en medio de esta perplejidad,

parece constantemente que estas palabras no fueron pronunciadas en vano, *los justos y su descendencia son bendecidos* Dios muy frecuentemente destruye las vanas esperanzas de los impíos, cuyo único objetivo es gobernar el mundo y levantar a sus hijos a lugares de riqueza y honor. Por otra parte, como los fieles se contentan con criar a sus hijos en el temor de Dios, y se contentan con vivir con moderación, Dios, por así decirlo con la mano extendida, los exalta para honrarlos. Añádase a esto, que antiguamente, bajo la ley, la verdad de esta doctrina era más evidente; porque era requisito que un pueblo inexperto y débil se formara paulatinamente, mediante beneficios temporales, para albergar una mejor esperanza. Y en nuestros tiempos, si no fuera por nuestros vicios, la bondad temporal de Dios brillaría más sobre nosotros. Porque la experiencia demuestra que lo que está inmediatamente subordinado no es uniformemente cierto, la *riqueza y las riquezas estarán en las casas de los justos.No* es raro que los virtuosos y santos padezcan hambre y necesiten incluso la comida más hogareña. ; y, por esta razón, no sería bueno para ellos que Dios les otorgara más beneficios terrenales. En circunstancias adversas, muchos de ellos serían incapaces de comportarse de una manera que se convierta en su profesión. En elMientras tanto, podemos observar que la gracia que el profeta elogia se manifiesta principalmente en esto, que los buenos y sinceros están satisfechos con su humilde estado, mientras que ninguna porción, por grande que sea, ni siquiera en la extensión del mundo mismo, contentará a los impíos. mundano. El viejo adagio es cierto, que el codicioso quiere lo que tiene, así como lo que no tiene; porque no es dueño de nada y es esclavo de su propia riqueza. En relación con esta cláusula también debe tomarse lo que sigue: *la justicia de los hombres buenos permanece para siempre*. Esto, de hecho, constituye la verdadera y debida diferencia entre los piadosos y los impíos; porque estos últimos pueden, por un tiempo, acumular una inmensa riqueza; sin embargo, todo eso, de acuerdo con las palabras del profeta, "se desvanecerá repentinamente ante el soplo del Todopoderoso", Hageo 1: 9 . Y vemos a diario que lo adquirido mediante la violencia y el engaño, se convierte en presa y propiedad de otros. Pero, para los fieles, su integridad es el mejor y más seguro preservador de las bendiciones de

Dios.

VERSÍCULO 4

4 La *luz surge* El verbo hebreo זרח, *zarach,* puede tomarse intransitivamente, como lo he insertado en el texto, o transitivamente, como en la lectura marginal; de cualquier manera el significado es el mismo. Cualquiera que sea la traducción que adopte, las palabras son susceptibles de una doble interpretación; o que así como el sol brilla en una parte de la tierra, y todas las otras partes de ella están envueltas en tinieblas, así Dios exime a los justos de las calamidades comunes de la vida humana; o, como el día sucede a la noche, así Dios, aunque permite que el corazón de sus siervos esté apesadumbrado por un tiempo, hará que regrese a ellos un tiempo de calma y claridad. Si se adopta la última exposición, entonces, por la *oscuridad,* o por la estación nublada, lluviosa o tormentosa, el profeta se refiere a las aflicciones a las que Dios somete a sus siervos para la prueba de su paciencia. losLa interpretación anterior parece más apropiada, que, cuando el mundo entero está abrumado por los problemas, la gracia de Dios brilla sobre los fieles, que se sienten cómodos y felices, porque él es propicio para con ellos. Es así como su condición se distingue propiamente de la que forma la suerte común de otros hombres. Porque los impíos, por más que se regocijen en la prosperidad, son, sin embargo, ciegos en medio de la luz, porque son ajenos a la bondad paterna de Dios; y, en la adversidad, se sumergen en las tinieblas de la muerte; y, en consecuencia, nunca disfrutan de una temporada de reposo tranquilo. Por el contrario, los piadosos, sobre quienes el favor de Dios brilla constantemente, aunque son propensos a los males de la humanidad, nunca se ven abrumados por las tinieblas, y por lo tanto, la propiedad de lo que aquí se dice, la *luz les llega en las tinieblas* . para el verbo hebreo una significación activa, entonces, en un aspecto, será preferible la construcción de las palabras. Porque no tengo ninguna duda de que el profeta pretende, según se aplica a Dios, los epítetos, *misericordioso, misericordioso y justo.Por lo* tanto, si lo leemos como un verbo neutro, la *luz se levanta,* entonces la última cláusula del versículo será la razón para la declaración hecha en la

cláusula anterior. En cuanto a la exposición, que los justos y los humanos no difunden las tinieblas sobre el mundo, como lo hacen los injustos y malvados; que no extraen humo de la luz, sino luz del humo; debe ser visto como nada más que una perversión del lenguaje del profeta.

Versículo 5

5 *Un buen hombre* Ésta es la interpretación comúnmente recibida del pasaje. Estoy dispuesto, sin embargo, a preferir otro, Que les irá bien a los que son amables y comunicativos; porque esto está más de acuerdo con el significado del lenguaje del profeta. Su intención es mostrar cuán grandemente se engañan los impíos cuando aspiran a la felicidad mediante prácticas nefastas e ilegales;viendo que el favor de Dios es fuente y causa de todo bien. Por tanto, se hace necesario proporcionar el *quién* relativo . Procede, por tanto, a ponernos en guardia en cuanto al engaño que se practican los que se apresuran a enriquecerse con la sórdida parsimonia y la extorsión opresiva; en la medida en que los fieles, con su clemencia y bondad, abren un canal a través del cual fluye el favor de Dios hacia ellos: porque el término טוב, *tob,* aunque en el género masculino , significa *bien, a* menudo se toma como si fuera neutro , para denotar lo que es bueno. Pone el *préstamo* como si fuera fruto de la misericordia; porque el usurero también presta, pero es para que, bajo el falso pretexto de ayudar a los afligidos, los saquee. Son, pues, los verdaderamente liberales quienes, por compasión, y no con el propósito de atrapar a los pobres, les conceden alivio, que Dios hace prosperar. El término דבים *, debarim,* al final del versículo, significa *palabras;* pero, junto con David Kimchi, el expositor más correcto entre los rabinos, lo tomo en serio . *Palabras* es una traducción muy dócil, (347) por no decir que, si esta hubiera sido la intención del profeta, se habría expresado en términos más simples. La traducción que he dado es la apropiada, que los justos manejarán sus asuntos con prudencia y discernimiento; para que, en sus asuntos domésticos, no sean ni demasiado fastuosos ni sórdidamente parsimoniosos; pero, en todo, estudiarán para combinar la frugalidad con la economía, sin ceder al lujo. Y, en todas sus transacciones

mercantiles; siempre se guiarán por los principios de equidad y moralidad.

VERSÍCULO 6

6 *Ciertamente no será movido*. La partícula hebrea כי, *ki,* puede tomarse aquí en su significado natural o causal, y así traducirse *por,* especialmente si en el versículo anterior adoptamos la lectura marginal, *Le irá bien al hombre*. Porque él se refiere en términos más explícitos aesa felicidad de la que hablaba, que Dios sostiene a los compasivos y humanos, para que en medio de todas las vicisitudes de la vida permanezcan impasibles; que hace aparecer su inocencia y los protege de injustas calumnias. Se dice *que nunca se mueven*. De hecho, son propensos a los incidentes comunes a la humanidad, e incluso a menudo pueden parecer como si estuvieran a punto de hundirse bajo el peso de sus calamidades; pero su confianza permanece inquebrantable y con una paciencia invencible superan todas sus adversidades. Con Dios como defensor de su justicia, todavía no escapan de ser atacados por las calumnias de los impíos, pero les basta con que su nombre sea bendecido ante Dios, los ángeles y toda la asamblea de los piadosos.

VERSÍCULO 7

7. *No tendrá miedo cuando escuche malas noticias*. Esto puede parecer una confirmación de la declaración contenida en el versículo anterior, siendo tanto como decir, Que los justos están exentos del nombre infame que los réprobos se aseguran a sí mismos. por su conducta viciosa. Prefiero considerar que los justos, a diferencia de los incrédulos, que tiemblan ante el más mínimo rumor, confían tranquila y pacíficamente en el cuidado paternal de Dios, en medio de todas las malas noticias que puedan llegarles. ¿De dónde es que los incrédulos están en constante agitación, pero que se imaginan que son el juego de la fortuna en la tierra, mientras Dios permanece a gusto en el cielo? No es de extrañar, entonces, que el susurro de las hojas que caen los perturbe y alarme. De tal malestar los fieles quedan libres, porque ni escuchan los rumores, ni el temor a ellos les impide invocar

constantemente a Dios. Los hijos de Dios también pueden manifestar síntomas de miedo ante la perspectiva de un peligro inminente; porque si estuvieran totalmente a pesar de las calamidades, tal indiferencia sería el resultado, no de la confianza en Dios, sino deinsensibilidad. Pero si no fueran capaces de dejar a un lado todo temor y ansiedad, reconociendo a Dios como el guardián de su vida y siguiendo el tenor de su camino, se entregan a su cuidado protector y se resignan alegremente a su disposición. Esta es la magnanimidad de los justos, bajo la influencia de la cual el profeta declara que pueden ignorar esos rumores de maldad que alarmaban a otros. Sabiamente, también, confían en Dios como apoyo; porque, rodeados por todos lados por innumerables muertes, nos hundiríamos en la desesperación si no nos sostuviera la confianza de que estamos seguros bajo la protección de Dios. La auténtica estabilidad, entonces, es la que aquí describe el profeta, y que *consiste* en reposar con inquebrantable confianza en Dios. Por otra parte, esa confianza presuntuosa con la que se embriagan los impíos los expone aún más a la indignación de Dios, en cuanto pasan por alto la fragilidad de la vida humana y en su orgullo de corazón se oponen locamente a él. Por lo tanto, cuando "digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina" (1 Tesalonicenses 5: 3). Pero el sentido de las calamidades, aunque alarma y desconcierta a los fieles, no los debilita de corazón. , porque no debilita su fe, por la que se vuelven valientes y firmes. En una palabra, no son insensibles a sus pruebas, (348) pero la confianza que depositan en Dios les permite elevarse por encima de todas las preocupaciones de la vida presente. Así conservan la calma y la compostura mental, y esperan pacientemente hasta que llega la temporada adecuada para vengarse del réprobo.

VERSÍCULO 9

9 *Ha distribuido, ha dado a los pobres* Una vez más afirma que los justos nunca pierden el fruto y la recompensa de su generosidad. Y primero, al *dispersar,* el profeta insinúa que ellosno dio con moderación y de mala gana, como hacen algunos que se imaginan que cumplen con su deber para con los pobres cuando les dan una pequeña

miseria, pero que dan generosamente cuando la necesidad lo requiere y sus medios se lo permiten; porque puede suceder que un corazón liberal no posea una gran parte de la riqueza de este mundo. Lo único que quiere decir el profeta es que nunca son tan parsimoniosos como para no estar siempre dispuestos a distribuir según sus medios. A continuación, añade, *dan a los pobres,* lo que significa que no dan su caridad al azar, sino que con prudencia y discreción satisfacen las necesidades de los necesitados. Somos conscientes de que el mundo alaba con frecuencia el gasto innecesario y superfluo en aras de la ostentación; y, en consecuencia, una mayor cantidad de las cosas buenas de esta vida se desperdicia en lujo y ambición que la que se dispensa en la caridad prudentemente otorgada. El profeta nos instruye que la alabanza que pertenece a la liberalidad no consiste en distribuir nuestros bienes sin tener en cuenta los objetos a los que se confieren y los fines a los que se aplican, sino en aliviar las necesidades de los realmente necesitados, y en el dinero que se gasta en cosas apropiadas y lícitas. Pablo cita este pasaje (2 Corintios 9: 9) en el que nos informa que es fácil para Dios bendecirnos con abundancia, para que podamos ejercer nuestra generosidad libre, deliberada e imparcialmente, y esto concuerda mejor con el diseño del profeta. La siguiente cláusula, *su justicia permanece para siempre,* es susceptible de dos interpretaciones. Esa ambición inmoderada que impulsa a los impíos a dilapidar sus bienes no merece el nombre de virtud. Por tanto, se puede decir con propiedad que es un curso uniforme de liberalidad el que aquí el profeta alaba, según lo que observó anteriormente, *que los justos manejan sus asuntos con discreción.* Si alguno prefiere referirlo al fruto de la justicia, no tengo ninguna objeción. Y, de hecho, parece ser una repetición de la misma frase que vino recientementebajo nuestro aviso. Entonces el profeta muestra cómo Dios con sus beneficios preserva la gloria de esa justicia que se debe a su generosidad, y no los defrauda de su recompensa, en el sentido de que exalta cada vez más su cuerno, es decir, su poder o su condición de prosperidad. .

VERSÍCULO 10

10. *Los malvados lo verán*. (350) Aquí sigue un contraste similar al que encontramos en el Salmo 2: 5 , que hace más ilustre la gracia de Dios hacia los fieles. Lo que quiere decir es que, aunque los malvados pueden desechar todo respeto a la piedad y desterrar de sus mentes todos los pensamientos de los asuntos humanos que están bajo la providencia supervisora de Dios, se les hará sentir, lo quieran o no, que el los justos, en cumplimiento del mandato de Dios, no se dedican en vano al cultivo de la caridad y la misericordia. Que se endurezcan como quieran, pero él declara que el honor que Dios confiere a sus hijos les será exhibido, cuya vista les hará rechinar los dientes y despertará una envidia que los consumirá con pulgadas. (351) Para concluir, añade, que *los malvados se decepcionarán de sus deseos*. Nunca están contentos, sino que están continuamente sedientos de algo, y su confianza es tan presuntuosa como ilimitada su avaricia. Y por eso, en sus tontas expectativas, no dudan en aferrarse al mundo entero. Pero el profeta les dice que Dios les arrebatará lo que imaginaban que ya estaba en su posesión, para que siempre salgan desamparados y hambrientos.



SALMOS 113

VERSO 1

1 ¡ *Alabad, siervos de Jehová!* Este salmo contiene abundantes razones para que todos los hombres sin excepción alaben a Dios. Sólo los fieles, dotados de percepción espiritual para reconocer la mano de Dios, el profeta se dirige a ellos en particular. Y si pensamos en lo fríos e insensibles que son los hombres en este ejercicio religioso, no consideraremos superflua la repetición del llamado a alabar a Dios. Todos reconocemos que fuimos creados para alabar el nombre de Dios, mientras que, al mismo tiempo, ignoramos su gloria. Tal apatía criminal es justamente condenada por el profeta, con el propósito de incitarnos a un celo incansable de alabar a Dios. La repetición, entonces, de la exhortación a alabarlo, debe considerarse como una referencia tanto a la perseverancia como al ardor en este servicio. Si, por los *siervos de Dios,* algunos quisieran entender a los levitas, a quienes estaba encomendado el encargo de celebrar sus alabanzas bajo la Ley, no me opongo mucho a ello, siempre que no excluyan al resto de los fieles, sobre quienes Anteriormente, Dios nombró a los levitas como líderes y principales músicos, para que todo su pueblo lo alabara sin excepción. Cuando el Espíritu Santo se dirige a los levitas expresamente en relación con el tema de las alabanzas de Dios, es intencionalmente que, con su ejemplo, puedan mostrar el camino a otros y que toda la Iglesia responda en un santo coro. Ahora que todos somos "un sacerdocio real" (1 Pedro 2: 9) y como Zacarías testifica (Zacarías 14:21) que bajo el reinado de Cristo, los más humildes del pueblo serán los levitas, no hay duda de que , a excepción de los incrédulos que son mudo, el profeta nos invita a todos en común a prestar este servicio a Dios.

VERSÍCULO 2

2 *Bendito sea el nombre de Jehová* El profeta confirma lo que dije anteriormente, que las alabanzas de Dios deben continuar durante todo el curso de nuestra vida. Si su nombre ha de ser alabado continuamente, debería, al menos, ser nuestro más serio esfuerzo, durante nuestro breve peregrinaje aquí, que el recuerdo de él pueda florecer después de nuestra muerte. En el siguiente versículo, extiende la gloria del nombre de Dios a todas las partes de la tierra; por tanto, nuestra apatía será totalmente imperdonable, si no hacemos resonar entre nosotros sus alabanzas. Según la ley, Dios no podía ser alabado correctamente, excepto en Judea por su propio pueblo, a quien se limitaba el conocimiento de él. Sin embargo, sus obras, visibles para todas las naciones, son dignas de la admiración del mundo entero. En el mismo sentido está la siguiente cláusula con respecto a la exaltación de la gloria de Dios; porque ¿puede haber algo más vil que el que nosotros lo magnifiquemos, pero rara vez y con retraso, considerando que debe llenar nuestros pensamientos de arrebatadora admiración? Al ensalzar tanto el nombre de Dios, el profeta intenta mostrarnos que no hay motivo para la indiferencia; ese silencio sabría a impiedad si no nos esforzáramos al máximo de nuestra capacidad para celebrar sus alabanzas, a fin de que nuestros afectos pudieran, por así decirlo, elevarse por encima de los cielos. Cuando agrega que *Dios está por encima de todas las naciones,* hay un reproche implícito por el cual impone al pueblo elegido la acusación de apatía en el ejercicio de la alabanza. Porque, ¿puede haber algo más absurdo que los que son testigos oculares de la gloria de Dios, que resplandece incluso entre los ciegos, abstenerse de hacer de ella el tema de sus alabanzas? En el mismo momento en que Dios confirió a los judíos el honor exclusivo de ser depositarios del conocimiento de sudoctrina celestial, sin embargo, según Pablo, no estaba sin testimonio (Hechos 14:17 ; Romanos 1:20) Después de la promulgación del Evangelio, su exaltación sobre las naciones fue más evidente, porque entonces el mundo entero fue puesto bajo su dominio.

VERSÍCULO 5

5 *¿Quién es semejante a Jehová nuestro Dios?* El profeta refuerza su

posición para la celebración de las alabanzas de Dios, al contrastar la altura de su gloria y poder con su bondad ilimitada. No es que su bondad pueda separarse de su gloria; pero esta distinción se hace por consideración a los hombres, que no serían capaces de soportar su majestad, si no tuviera la bondad de humillarse y de atraernos gentil y bondadosamente hacia él. La cantidad es que la morada de Dios sobre los cielos, a tal distancia de nosotros, no le impide mostrarse cerca y claramente proveer para nuestro bienestar; y, al decir que Dios es exaltado por encima de los cielos, magnifica su misericordia para con los hombres, cuya condición es mezquina y despreciable, y nos informa que podría despreciar con justicia incluso a los ángeles, si no fuera porque, movido por la consideración paternal, él condesciende en tenerlos bajo su cuidado. Si con respecto a los ángeles se humilla, ¿qué se puede decir con respecto a los hombres que, arrastrándose sobre la tierra, son totalmente inmundos? ¿Se pregunta si Dios llena el cielo y la tierra o no? La respuesta es obvia. Las palabras del profeta simplemente significan que Dios puede pisotear a la más noble de sus criaturas bajo sus pies, o más bien que, debido a su infinita distancia, puede ignorarlas por completo. En definitiva, debemos concluir que no es por nuestra proximidad a él, sino por su propia libre elección, que condesciende a hacernos objeto de su peculiar cuidado.

Versículo 7

7 *que levanta del polvo al pobre* En este pasaje, habla en términos de elogio del cuidado providencial de Dios en relación con esos cambios diversificados que los hombres están dispuestos a considerar accidentales. Él declara que es únicamente por el nombramiento de Dios que las cosas experimentan cambios que superan con creces nuestras anticipaciones. Si el curso de los acontecimientos fuera siempre uniforme, los hombres lo atribuirían simplemente a causas naturales , mientras que las vicisitudes que ocurren nos enseñan que todas las cosas están reguladas de acuerdo con el secreto consejo de Dios. Por otro lado, sorprendidos por los hechos que han sucedido en contra de nuestras expectativas, instantáneamente los atribuimos al azar. Y como somos tan propensos a ver las cosas desde un punto de

vista opuesto al de reconocer el cuidado supervisor de Dios, el profeta nos manda a admirar su providencia en asuntos maravillosos o de ocurrencia inusual; porque como los pastores de vacas y los hombres de la condición más baja y abyecta han sido elevados a la cumbre del poder, es muy razonable que nuestra atención se detenga por un cambio tan inesperado. Ahora percibimos el diseño del profeta. En este pasaje, así como en otros, podría habernos puesto ante nosotros la estructura de los cielos y la tierra; pero, como nuestras mentes no se ven afectadas por el curso ordinario de las cosas, él declara que la mano de Dios es más evidente en sus obras maravillosas. Y al decir que los hombres de condición mezquina y abyecta no son meramente elevados a una pequeña soberanía, sino que están investidos de poder y autoridad sobre el pueblo santo de Dios, aumenta la grandeza del milagro, que es mucho más importante que gobernar. en otras partes de la tierra; porque el estado o reino de la Iglesia constituye el teatro principal y augusto donde Dios presenta y despliega las señales de su maravilloso poder, sabiduría y justicia.

VERSÍCULO 9

9 El *que hace habitar a la estéril en la familia* , relataotra obra de Dios, que si aparentemente no es tan notable, no debería, por eso, ocupar menos nuestros pensamientos. Sin estar impresionados por las obras ordinarias de Dios, nos vemos obligados a expresar nuestro asombro cuando una mujer que ha sido estéril durante un largo período, inesperadamente se convierte en madre de una familia numerosa. El término hebreo, הבית, *habbayith,* ha de entenderse, no simplemente de una *casa,* sino también de un *hogar,* - *que* es, lo que contiene, por lo que está contenido, - al igual que los griegos se aplica οικος, y los latinos *domus,* a un *hogar*. El significado es que la mujer que antes era estéril es bendecida con frutos y llena la casa de niños. Él atribuye alegría a las madres porque, aunque el corazón de todos tiende a aspirar a la riqueza, el honor, los placeres o cualquier otra ventaja, la progenie es preferida a todo lo demás. Por tanto, como Dios supervisa el curso ordinario de la naturaleza, altera el curso de los acontecimientos, eleva los de condición abyecta y extracción innoble, y

hace fecunda a la mujer estéril, nuestra insensibilidad es muy culpable, si no contemplamos atentamente las obras de su mano. .



Salmos 114

Verso 1

1 *Cuando Israel salió de Egipto* , siendo ese éxodo una promesa y un símbolo extraordinarios del amor de Dios por los hijos de Abraham, no es de extrañar que se le recuerde con tanta frecuencia. Al comienzo del salmo, el profeta nos informa que el pueblo que Dios compró a tan alto precio ya no es suyo. La opinión de ciertos expositores, de que en ese tiempo la tribu de Judá estaba consagrada al servicio de Dios, según lo que se dice en Éxodo 19: 6 y 1 Pedro 2: 9 , me parece ajena al designio del profeta. Toda duda sobre el asunto es eliminada por lo que inmediatamente se adjunta, Dios tomando a Israel bajo su gobierno, que es simplemente una repetición del mismo sentimiento en otras palabras. Judá, siendo la más poderosa y numerosa de todas las tribus, y ocupando el lugar principal entre ellas, aquí toma la precedencia del resto del pueblo. Al mismo tiempo, es muy evidente que el honor que de manera peculiar se les atribuye, pertenece igualmente a todo el pueblo. (359) Cuando se dice que Dios es santificado, debe entenderse que el profeta habla a la manera de los hombres, porque, en sí mismo, Dios es incapaz de aumentar o disminuir. *A Judea se le llama su santidad,* (360) *e Israel su dominio,* (361) porque su santa majestad, que hasta ahora había sido poco conocida, aseguró la veneración de todos los que habían sido testigos de las demostraciones de su increíble poder. Al liberar a su pueblo, Dios erigió un reino para sí mismo y obtuvo respeto por su sagrado nombre; si entonces no reflexionan constantemente sobre tal notable ejemplo de su bondad, su insensibilidad es totalmente imperdonable.

Versículo 3

3 *El mar vio, y huyó* . No enumera en sucesión todos los milagros que se obraron en ese momento, sino que alude brevemente al mar, que,

aunque es un elemento sin vida y sin sentido, todavía está aterrorizado por el poder de Dios. Jordan hizo lo mismo y las mismas montañas temblaron. Es con un tono poético que el salmista describe el retroceso del mar y del Jordán. La descripción, sin embargo, no excede los hechos del caso. El mar, al rendir tal obediencia a su Creador, santificó su nombre; y el Jordán, con su sumisión, honró su poder; y las montañas, con su temblor, proclamaron cómo estaban sobrecogidos ante la presencia de su terrible majestad. Con estos ejemplos no se pretende celebrar el poder de Dios más que el cuidado paternal y el deseo que manifiesta por la preservación de la Iglesia; y, en consecuencia, Israel se distingue muy apropiadamente del mar, el Jordán y las montañas, existiendo una diferencia muy marcada entre el pueblo elegido y los elementos insensatos.

VERSÍCULO 5

5 ¡ *Qué afligido, oh mar!* El profeta interroga al mar, el Jordán y las montañas, en un tono familiar y poético, ya que últimamente les atribuyó un sentido y una reverencia por el poder de Dios. Y, con estas similitudes, reprocha muy duramente la insensibilidad de aquellas personas que no emplean la inteligencia que Dios les ha dado en la contemplación de sus obras. La apariencia que nos dice que asumió el mar, es más que suficiente para condenar su ceguera. No se pudo secar, el río Jordán no pudo rodarsus aguas, si Dios, por su agencia invisible, no los hubiera obligado a obedecer su mandato. De hecho, las palabras se dirigen al mar, al Jordán y a las montañas, pero se dirigen más inmediatamente a nosotros, para que cada uno de nosotros, reflexionando sobre sí mismo, pueda sopesar este asunto con cuidado y atención . Y, por lo tanto, cada vez que nos encontremos con estas palabras, cada uno de nosotros reiteremos el sentimiento: "Tal cambio no se puede atribuir a la naturaleza ni a causas subordinadas, pero la mano de Dios se manifiesta aquí". La figura extraída de los *corderos* y *carneros* parecería ser inferior a la magnitud del tema. Pero fue la intención del profeta expresar de la manera más sencilla la increíble manera en que Dios, en estas ocasiones, desplegó su poder. Siendo la estabilidad de la tierra, por así

decirlo, fundada sobre las montañas, ¿qué relación pueden tener con los carneros y los corderos, para que estén agitados, saltando de un lado a otro? Al hablar con este estilo hogareño, no pretende restar mérito a la grandeza del milagro, sino más enérgicamente grabar estas extraordinarias muestras del poder de Dios sobre los analfabetos.

VERSÍCULO 7

7 *Ante la presencia del Señor* Habiendo despertado los sentidos de los hombres mediante interrogatorios, ahora da una respuesta, que muchos entienden que es una personificación de la tierra; porque toman י, *yod,* como afijo del verbo חולי *, chuli;* y representan a la tierra diciendo: Es mi deber temblar ante la presencia del Señor. Esta interpretación fantasiosa es insostenible; porque el término *tierra* está inmediatamente subjunto. Otros, con más propiedad, considerando que י, *yod,* en este, como en muchos otros pasajes, es redundante, adoptan esta interpretación: Es razonable y conveniente que la tierra tiemble en la presencia del Señor. Nuevamente, el término חולי, *chuli,* es traducido por muchos en modo imperativo; que interpretación yoAdopte fácilmente, ya que es muy probable que el profeta vuelva a hacer un llamamiento a la tierra, para que los corazones de los hombres se conmuevan con más sensatez. El significado es el mismo: debe ser que la tierra tiemble ante la presencia de su Rey. Y este punto de vista recibe la confirmación del término אדון, *adon, que* se usa, que significa *un señor* o *un amo.* Luego, inmediatamente introduce el nombre *del Dios de Jacob,* con el propósito de desterrar de los hombres toda noción de dioses falsos. Como sus mentes son propensas al engaño, siempre corren un gran peligro de permitir que los ídolos usurpen el lugar del Dios verdadero. Se menciona otro milagro en el que Dios, después del paso del pueblo por el Mar Rojo, dio una espléndida manifestación adicional de su poder en el desierto. La gloria de Dios, como nos informa, no apareció por un solo día, a la partida del pueblo; brillaba constantemente en sus otras obras, como cuando un arroyo brotaba repentinamente de la roca seca, Éxodo 17: 6 . Se pueden encontrar aguas goteando de entre rocas y lugares pedregosos, pero hacerlas fluir desde una roca seca, era sin duda

alguna por encima del curso ordinario de la naturaleza, o milagroso. No tengo ninguna intención de entrar en una discusión ingeniosa sobre cómo la piedra se convirtió en agua; todo lo que el profeta quiere decir equivale simplemente a esto, que el agua fluía en lugares antes secos y duros. ¿Cuán absurdo, entonces, es que los sofistas pretendan que se produce una transubstanciación en todo caso en que la Escritura afirma que se ha producido un cambio? La sustancia de la piedra no se convirtió en agua, pero Dios creó milagrosamente el agua, que brotó de la roca seca.



SALMOS 115

VERSO 1

1 ¡ *No a nosotros, oh Jehová!* No se sabe con certeza quién ni en qué momento fue compuesto este salmo. (365) Aprendemos de la primera parte que los fieles se acercan a Dios en circunstancias de extrema angustia. No dan a conocer sus deseos con palabras sencillas, sino que indirectamente insinúan la naturaleza de su solicitud. Ellos niegan abiertamente todo mérito y toda esperanza de obtener la liberación de otra manera que la que Dios hace con la *sola consideración de su propia gloria,* porque estas cosas están inseparablemente conectadas. Por lo tanto, mereciendo encontrar repulsión, suplican a Dios que no exponga su nombre a la burla de los paganos. En su angustia, desean obtener consuelo y apoyo; pero, al no encontrar nada en sí mismos que merezca el favor de Dios, le piden que les conceda sus peticiones, para que su gloria se mantenga. Este es un punto al que debemos prestar atención cuidadosamente, para que, por muy indignos que seamos de la consideración de Dios, podamos albergar la esperanza de ser salvados por él, del respeto que tiene por la gloria de su nombre y de su habernos adoptado con la condición de no abandonarnos nunca. Debe notarse también que su humildad y modestia les impiden quejarse abiertamente de sus angustias, y que no comienzan con una petición de su propia liberación, sino de la gloria de Dios. Abrumados de vergüenza a causa de su calamidad, que, en sí misma, equivale a una especie de rechazo, no se atrevieron a anhelar abiertamente, de la mano de Dios, lo que deseaban, sino que hicieron su llamado indirectamente, que, desde el punto de vista de su propia gloria. , demostraría ser un padre para los pecadores, que no tenían derechosobre él lo que sea. Y, como este formulario de oración ha sido entregado una vez a la Iglesia, recordemos también, en todos nuestros acercamientos a Dios, dejar de lado toda justicia propia y poner

nuestras esperanzas por completo en su favor gratuito. Además, cuando oramos pidiendo ayuda, debemos tener la gloria de Dios a la vista, en la liberación que obtenemos. Y lo más probable es que hayan adoptado esta forma de oración, llevados a hacerlo por la promesa. Porque, durante el cautiverio, Dios había dicho: "No por vosotros, sino por mí, haré esto", Isaías 48:11 . Cuando todas las demás esperanzas fallan, reconocen que este es su único refugio. La repetición es una prueba de cuán conscientes eran de su propio demérito, de modo que, si sus oraciones fueran rechazadas cien veces, no podrían, en su propio nombre, preferir ningún cargo en su contra.

VERSÍCULO 2

2 *¿Por qué dirán las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios?* Aquí expresan cómo Dios mantendría su gloria en la preservación de la Iglesia, la cual, si permitiera ser destruida, expondría su nombre a los impíos reproches de los paganos, quienes blasfemarían contra el Dios de Israel, por carecer de poder. , porque abandonó a sus siervos en el momento de la necesidad. Esto no se hace con la persuasión de que Dios requiere tal representación, sino más bien para que los fieles dirijan sus pensamientos de regreso al santo celo contenido en las palabras a las que hemos advertido anteriormente: “Han caído las verjas de los que se burlaron de ti. sobre mí ”, Salmos 69:10 . Y esta es la razón por la que no ha recurrido al embellecimiento retórico, para moverlo a desplegar su poder para preservar la Iglesia; simplemente protestan que su ansiedad por su propia seguridad no les impide valorar la gloria de Dios, aunque sea digna de ser más valorada. Continúan mostrando cómo la gloria de Dios estaba relacionada con su liberación, pordeclarando que él era el Autor del pacto, del cual los impíos se habían jactado, fue abolido y anulado; y quien, en consecuencia, había declarado que la gracia de Dios estaba frustrada y que sus promesas eran vanas. Ésta es la base sobre la cual le recuerdan su favor y fidelidad, los cuales serían propensos a calumnias maliciosas, en caso de que defraudara las esperanzas de su pueblo, al que estaba obligado por un pacto eterno; ya quien, en el ejercicio de su misericordia gratuita, había concedido el privilegio de la adopción. Y

como Dios, al hacernos también partícipes de su Evangelio, se ha dignado injertarnos en el cuerpo de su Hijo, debemos hacer un reconocimiento público de lo mismo.

Versículo 3

3 *Ciertamente nuestro Dios está en los cielos.* (366) Los fieles, con santa valentía, se animan más a la oración. Nuestras oraciones, sabemos, son inútiles cuando estamos agitados por las dudas. Si esa blasfemia hubiera penetrado en sus corazones, habría infligido una herida mortal. Y por eso se guardan muy oportunamente contra ella, interrumpiendo el hilo de sus súplicas. Al final, consideraremos la segunda cláusula de este versículo en su lugar apropiado, donde se burlan de los ídolos y las supersticiones lascivas de los paganos. Pero, en la actualidad, cada palabra de esta cláusula exige nuestra cuidadosa inspección. Cuando colocan a Dios en el cielo, no lo confinan a una determinada localidad, ni ponen límites a su esencia infinita; pero niegan la limitación de su poder, que esté encerrado únicamente en la instrumentalidad humana, o que esté sujeto al destino o la fortuna. En resumen, pusieron el universo bajo su control; y, siendo superior a todo obstáculo, hace libremente todo lo que le parezca bueno. Esta verdad se afirma aún más claramente en la cláusula siguiente: Él *ha hecho todo lo que le agradó*. Entonces, se puede decir que Dios habita en el cielo, ya que el mundo está sujeto a su voluntad, y nada puede impedirlo. él de lograr su propósito.

Que Dios pueda hacer lo que le plazca es una doctrina de gran importancia, siempre que se aplique verdadera y legítimamente. Esta precaución es necesaria, porque las personas curiosas y atrevidas, como es habitual en ellas, se toman la libertad de abusar de una sana doctrina al producirla en defensa de sus frenéticos ensueños. Y en este asunto, a diario somos testigos de demasiada locura del ingenio humano. Este misterio, que debería suscitar nuestra admiración y asombro, es por muchos, sin vergüenza e irreverentemente, convertido en tema de conversación ociosa. Si queremos sacar provecho de esta doctrina, debemos prestar atención a la importancia de que Dios haga todo lo que le plazca en el cielo y en la tierra. Y, primero, Dios tiene

todo el poder para la preservación de su Iglesia y para proveer para su bienestar; y, en segundo lugar, todas las criaturas están bajo su control y, por tanto, nada puede impedirle cumplir todos sus propósitos. Por mucho, entonces, que los fieles se encuentren apartados de todos los medios de subsistencia y seguridad, deben, no obstante, animarse del hecho de que Dios no sólo es superior a todos los impedimentos, sino que puede subordinarlos al progreso. de sus propios diseños. Esto también debe tenerse en cuenta, que todos los eventos son el resultado únicamente de la designación de Dios y que nada sucede por casualidad. Hasta aquí era apropiado plantear la premisa respecto al uso de esta doctrina, que se nos puede impedir formar concepciones indignas de la gloria de Dios, como suelen hacer los hombres de imaginación salvaje. Adoptando este principio, no debemos avergonzarnos de reconocer francamente que Dios, por su consejo eterno, gestiona todas las cosas de tal manera, que nada puede hacerse sino por su voluntad y designación.

A partir de este pasaje, Agustín muestra muy propia e ingeniosamente que los eventos que nos parecen irracionales no sólo ocurren simplemente por el permiso de Dios, pero también por su voluntad y decreto. Porque si nuestro Dios hace todo lo que le agrada, ¿por qué ha de permitir que se haga lo que no desea? ¿Por qué no refrena al diablo y a todos los impíos que se oponen a él? Si se considera que ocupa una posición intermedia entre el hacer y el sufrimiento, para tolerar lo que no desea, entonces, según la fantasía de los epicúreos, permanecerá indiferente en los cielos. Pero si admitimos que Dios está investido de presciencia, que supervisa y gobierna el mundo que ha creado, y que no pasa por alto ninguna parte de él, debe seguirse que todo lo que sucede se hace según su voluntad. Aquellos que hablan como si esto fuera a convertir a Dios en el autor del mal, son peleadores perversos. Aunque sean perros inmundos, no podrán, con sus ladridos, fundamentar una acusación de mentir contra el profeta, o quitar el gobierno del mundo de la mano de Dios. Si nada ocurre a menos que sea por el consejo y determinación de Dios, aparentemente él no rechaza el pecado; sin embargo, tiene causas secretas y para nosotros desconocidas por las que permite lo que hacen los hombres perversos, y sin embargo esto

no se hace porque aprueba sus inclinaciones perversas. Fue la voluntad de Dios que Jerusalén fuera destruida, los caldeos también deseaban lo mismo, pero de diferente manera; y aunque frecuentemente llama a los babilonios sus soldados estipendiarios, y dice que fueron incitados por él (Isaías 5:26 ;) y más allá, que eran la espada de su propia mano, sin embargo, no los llamaríamos sus aliados. , ya que su objeto era muy diferente. En la destrucción de Jerusalén se manifestaría la justicia de Dios, mientras que los caldeos serían justamente censurados por su lujuria, codicia y crueldad. Por lo tanto, todo lo que ocurre en el mundo está de acuerdo con la voluntad de Dios y, sin embargo, no es su voluntad que se haga ningún mal. Por incomprensible que sea su consejo para nosotros, siempre esbasado en las mejores razones. Satisfecho solo con su voluntad, para estar plenamente persuadido de que, a pesar de la gran profundidad de sus juicios, (Salmos 36: 6) se caracterizan por la rectitud más consumada; esta ignorancia será mucho más sabia que toda la perspicacia de aquellos que presumen de hacer de su propia capacidad el estándar por el cual medir sus obras. Por otro lado, es digno de mención que si Dios hace lo que le place, entonces no le agrada hacer lo que no se hace. El conocimiento de esta verdad es de gran importancia, porque sucede con frecuencia, cuando Dios hace un guiño y calla ante las aflicciones de la Iglesia, que preguntamos por qué permite que ella languidezca, ya que está en su mano prestarle su ayuda. La avaricia, el fraude, la perfidia, la crueldad, la ambición, el orgullo, la sensualidad, la borrachera y, en suma, toda especie de corrupción en estos tiempos es rampante en el mundo, todo lo cual cesaría instantáneamente si le pareciera bien a Dios aplicar el remedio. Por tanto, si en algún momento nos parece que está dormido, o no tiene los medios para socorrernos, que esto tienda a hacernos esperar pacientemente, y a enseñarnos que no le agrada actuar con tanta rapidez la parte de nuestro Libertador, porque sabe que la demora y la dilación nos benefician; siendo su voluntad guiñar un ojo y tolerar por un tiempo lo que seguramente, si fuera su placer, podría rectificar instantáneamente.

VERSÍCULO 4

4 *Sus ídolos* Este contraste se introduce con el propósito de confirmar la fe de los piadosos, por la cual se apoyan sólo en Dios; porque, excepto él, todo lo que la mente de los hombres imagina de la divinidad es la invención de la locura y la ilusión. Conocer el error y la locura del mundo ciertamente contribuye en gran medida a la confirmación de la verdadera piedad; mientras que, por otro lado, se nos presenta un Dios, a quien sabemos con certeza que es el Hacedor del cielo y la tierra, y a quien debemos adorar, no sin razón ni enaleatorio. Para silenciar más eficazmente la arrogancia de los impíos, que presumen orgullosamente de menospreciar a Dios y a su pueblo elegido, ridiculiza desdeñosamente a sus dioses falsos, llamándolos primero *ídolos,* es decir, cosas de nada, y luego mostrando porque están formados de materiales inanimados, que están desprovistos de vida y sentimiento. Pues ¿puede haber algo más absurdo que esperar ayuda de ellos, ya que ni los materiales de los que están formados, ni la forma que les es dada por la mano de los hombres, poseen la más mínima porción de divinidad como para inspirar respeto por ¿ellos? Al mismo tiempo, el profeta indica tácitamente que el valor del material no reviste a los ídolos de más excelencia para que merezcan ser más estimados. Por lo tanto, el pasaje puede traducirse de manera adversa, así: Aunque son de oro y plata, no son dioses, porque son obra de manos de hombres. Si hubiera tenido la intención de menospreciar la sustancia de la que estaban compuestos, habría preferido llamarlos madera y piedra, pero en la actualidad sólo habla de oro y plata. Mientras tanto, el profeta nos recuerda que nada es más impropio que los hombres digan que pueden impartir esencia, forma u honor a un dios, ya que ellos mismos dependen de otro para esa vida que pronto desaparecerá. De esto se sigue que los paganos se jactan en vano de recibir ayuda de dioses que ellos mismos inventaron. ¿De dónde tiene su origen la idolatría sino de la imaginación de los hombres? Teniendo abundancia de materiales suministrados a su mano, pueden hacer de su oro o plata, no solo una copa o algún otro tipo de vasija, sino también vasijas para propósitos más mezquinos, pero prefieren hacer un dios. ¿Y qué puede ser más absurdo que convertir una masa sin vida en una nueva deidad? Además, el profeta agrega satíricamente, que mientras los paganos

modelan miembros para sus ídolos, no pueden permitirles moverlos o usarlos. Es por esto que los fieles experimentan su privilegio de ser el más valioso, porque el único Dios verdadero está de su lado, y porque están bien seguros de que todos los paganos se jactan en vano de la ayuda que esperan de sus ídolos, que no son más que sombras.

Esta es una doctrina, sin embargo, que debería recibir una mayor amplitud de significado; porque de él aprendemos, en general, que es necio buscar a Dios bajo imágenes externas, que no tienen semejanza ni relación con su gloria celestial. Aún debemos adherirnos a este principio, de lo contrario sería fácil para los paganos quejarse de que fueron condenados injustamente, porque, aunque se hicieron ídolos en la tierra, aún estaban persuadidos de que Dios está en el cielo. No imaginaron que Júpiter estaba compuesto de piedra, de oro o de tierra, sino que simplemente estaba representado bajo estas similitudes. ¿De dónde se originó esta forma de hablar común entre los antiguos romanos, "Para hacer súplicas ante los dioses", pero porque creían que las imágenes eran, por así decirlo, las representaciones de los dioses? (368) Los sicilianos, dice Cicerón, no tienen dioses ante los cuales puedan presentar sus súplicas. No habría hablado con este estilo bárbaro si no hubiera prevalecido la noción de que las figuras de las deidades celestiales les estaban representadas en bronce, plata o mármol; (369) y acariciando la noción de que al acercarse a estas imágenes los dioses estaban más cerca de ellos, el profeta expone justamente esta ridícula fantasía de que encerrarían a la Deidad dentro de representaciones corruptibles, ya que nada es más extraño a la naturaleza de Dios que habita debajo de piedra, o un trozo de mármol, o madera, y la madera de un árbol, o bronce o plata. (370) Por esta razón, el profeta Habacuc designa esa forma burda de adorar a Dios, la escuela de la falsedad. (Habacuc 2:18 .) Además, la manera despectiva en que habla de sus dioses merece ser notada, *tienen boca, pero no hablan;* ¿Por qué nos acercamos a Dios, sino desde elconvicción de que dependemos de él de por vida; ¿Que nuestra seguridad está en él, y que la abundancia de bien y el poder para ayudarnos están con él? Como estas imágenes son insensatas e inmóviles, ¿qué puede ser más absurdo que pedirles aquello de lo que

ellos mismos están desprovistos?

VERSÍCULO 8

8 *Quienes los hacen serán semejantes a ellos*. Muchos son de la opinión de que esta es una imprecación, y por lo tanto traducir el tiempo futuro en el modo optativo, *puede que vuelto como ellos* , pero será apropiado por igual a considerarlo como el lenguaje de burla, como si el profeta debe afirmar que la los idólatras son igualmente estúpidos con el cepo y las piedras mismas. Y reprende merecidamente con severidad a los hombres naturalmente dotados de entendimiento, porque se despojan de la razón y el juicio, e incluso del sentido común. Quienes piden vida a las cosas sin vida, ¿no se esfuerzan al máximo de su poder por apagar toda la luz de la razón? En una palabra, si tuvieran una partícula de sentido común, no atribuirían las propiedades de la deidad a las obras de sus propias manos, a las que no podrían impartir sensación o movimiento. Y seguramente esta consideración por sí sola debería ser suficiente para eliminar el alegato de ignorancia, que se hacen falsos dioses en oposición a los sencillos dictados de la razón natural. Como efecto legítimo de esto, son deliberadamente ciegos, se envuelven en la oscuridad y se vuelven estúpidos; y esto los hace completamente imperdonables, de modo que no pueden pretender que su error es el resultado de un celo piadoso. Y no tengo ninguna duda de que la intención del profeta era eliminar toda causa y color de la ignorancia, en la medida en que la humanidad se vuelve espontáneamente estúpida.

Todo el que confía en ellos. La razón por la que Dios tiene imágenesTanto en aborrecimiento aparece claramente de esto, que no puede soportar que la adoración debida a él mismo le sea quitada y se les dé. Que el mundo lo reconozca como el único autor de la salvación, y que le pida y espere sólo de él todo lo que se necesita, es un honor que le pertenece peculiarmente. Y, por lo tanto, siempre que la confianza se deposita en cualquier otro que no sea él mismo, se le priva del culto que le es debido, y su majestad es, por así decirlo, aniquilada. El profeta critica esta blasfemia, así como en muchos

pasajes se compara la indignación de Dios con los celos, cuando ve ídolos y dioses falsos recibiendo el homenaje del que ha sido privado (Éxodo 34:14 ; Deuteronomio 5: 9). un hombre talla una imagen de mármol, madera o bronce, o si fundiera una de oro o plata, esto en sí mismo no sería algo tan detestable; pero cuando los hombres intentan unir a Dios a sus inventos y hacer que, por así decirlo, descienda del cielo, entonces se sustituye por una pura ficción. Es muy cierto que la gloria de Dios se falsifica instantáneamente cuando se reviste de una forma corruptible; ("¿Con quién me has comparado?", Exclama por Isaías 40:25 e Isaías 46: 5 , y la Escritura abunda en tales textos;) sin embargo, se siente doblemente herido cuando su verdad, su gracia y su poder son imaginado concentrado en ídolos. Hacer ídolos y luego confiar en ellos son cosas casi inseparables. De lo contrario, es por eso que el mundo desea con tanta fuerza dioses de piedra, de madera, de arcilla o de cualquier material terrenal, si no es porque creen que Dios está lejos de ellos, hasta que lo mantienen fijo en ellos por algún otro. ¿enlace? Reacios a buscar a Dios de manera espiritual, por eso lo bajan de su trono y lo colocan debajo de cosas inanimadas. Sucede así que dirigen sus súplicas a las imágenes, porque imaginan que en ellas están cerca los oídos de Dios, y también sus ojos y sus manos. He observado que estos dos vicios difícilmente se pueden cortar, a saber, que aquellos que,al forjar ídolos, cambiar la verdad de Dios en una mentira, también debe atribuirles algo de divinidad. Cuando el profeta dice que los incrédulos ponen su confianza en los ídolos, su propósito, como noté anteriormente, era condenar esto como la principal y más detestable blasfemia.

Versículo 9

9 ¡ *Oh Israel! confía en Jehová* El profeta vuelve a reanudar el punto doctrinal, que los adoradores genuinos de Dios no tienen motivo para temer que él los abandone o los frustrará en el momento de necesidad; porque está tan dispuesto a velar por su seguridad como está dotado de poder para hacerlo. Él procede, en primer lugar, a exhortar a todos los israelitas en general a que depositen su confianza en Dios; y, en segundo lugar, se dirige a la casa de Aarón en particular; y, en tercer

lugar, abandona a todos los que temen a Dios. Para este arreglo había una buena razón. Dios había adoptado indiscriminadamente a todo el pueblo, a quien también se ofrecía su gracia, de modo que estaban unidos en común a poner su esperanza en él. De acuerdo con esto, Pablo dice que las doce tribus de Israel esperan la liberación prometida (Hechos 26: 7). El profeta, por lo tanto, con gran propiedad se dirige primero a Israel en general. Pero habiendo apartado de una manera peculiar a los levitas para él, y más especialmente a los sacerdotes de la casa de Aarón, para que tuvieran prioridad y presidieran los asuntos eclesiásticos, les exige más que a la gente común; no porque la salvación les fue prometida especialmente, sino porque era apropiado que quienes tenían el privilegio exclusivo de entrar al santuario señalaran el camino a los demás. Como si el profeta hubiera dicho: Hijos de Aarón, a quienes Dios ha escogido para que sean maestros de religión para su pueblo, sed para los demás un ejemplo de fe, ya que él los ha honrado tanto al permitirles entrar en su santuario. .

Versículo 11

11. ¡ *Vosotros que teméis a Jehová!* No habla de extraños, como algunos erróneamente suponen, como si fuera una predicción respecto a la vocación de los gentiles. Al relacionarlos con los hijos de Israel y con los hijos de Aarón, opinan que se refiere a los paganos y a los incircuncisos que aún no estaban reunidos en el redil. Por paridad de razón se podría inferir que los sacerdotes no son de la simiente de Abraham, porque se mencionan por separado. Es más probable que haya en estas palabras una corrección tácita de lo que había dicho antes, mediante la cual hace una distinción entre los verdaderos adoradores de Dios y los hipócritas que fueron los hijos degenerados de Abraham. No pocos de la simiente de Abraham según la carne, habiéndose apartado de la fe de su padre, el profeta aquí restringe la promesa a aquellos que, habiéndola recibido por fe, adoraban a Dios en pureza. Ahora percibimos la razón por la que se dirigió primero a *los israelitas,* luego a *la casa de Aarón,* y luego a *los temerosos de Jehová*. Es como si una persona de nuestro tiempo fuera a dirigir su

exhortación primero a todo el cuerpo de la Iglesia, y luego a venir. más particularmente a los ministros y maestros, quienes deben ser ejemplos para otros. Y como muchos se enojan falsamente con el mero nombre de estar conectados con la Iglesia, y por lo tanto no merecen ser clasificados entre los verdaderos seguidores de Dios, él menciona expresamente a los adoradores de Dios genuinos y no falsos.

VERSÍCULO 12

12 *Jehová se ha acordado de nosotros* Muchos traducen el término *bendecir* en tiempo pasado, *él ha bendecido,* siendo el diseño del profeta, según ellos, proponer la experiencia pasada de la bondad de Dios como un estímulo para albergar buena esperanza para el futuro: "TenemosYa, por una larga experiencia, se nos ha enseñado lo valioso que es el favor de nuestro Dios, porque de esta sola fuente han brotado nuestra prosperidad, nuestra abundancia y nuestra estabilidad ”. Asume el principio, cuya verdad debe ser admitida por todos, de que no disfrutamos de la prosperidad ni de la felicidad más allá de lo que agrada a Dios que nos bendiga. Tan a menudo como los israelitas fueron rescatados de múltiples peligros, o socorridos en tiempos de necesidad, o tratados de manera amistosa, tantas pruebas palpables tenían de la bondad amorosa de Dios hacia ellos. Sin embargo, como no hay una causa justa para instarnos a cambiar el verbo del futuro al tiempo pasado, está bastante al unísono con el alcance del pasaje, si decimos que aquí se promete la misma bendición a los fieles que se han dado cuenta anteriormente. Así el significado será que Dios, consciente de su pacto, nos ha estado hasta ahora atento; por lo tanto, como ha comenzado a favorecernos, seguirá haciéndolo para siempre. Al pronunciar estas bendiciones, observa el mismo orden que el anterior, asignando a los hijos de Aarón un lugar superior en la bendición de Dios, excluyendo de ella a aquellos entre los israelitas que eran hipócritas.

VERSÍCULO 13

Dice, *tanto el pequeño como el grande,* por lo que magnifica más la mirada paternal de Dios, demostrando que no pasa por alto ni a los

más viles y despreciados, siempre que invoquen cordialmente su ayuda. Ahora bien, como no hay aceptación de personas ante Dios, nuestra condición baja y abyecta no debe ser un obstáculo para que nos acerquemos a él, ya que él invita tan amablemente a que se acerquen a él a quienes parecen no tener reputación. Además, la repetición de la palabra *bendecir* tiene la intención de marcar la corriente ininterrumpida de su bondad amorosa. Si alguien prefiere el tiempo pasado, *ha bendecido,* el significado será, que el favor de Dios hacia su pueblo ha continuado durante un largo período, lo que debería ser seguro.evidencia de la perpetuidad de su mirada paternal. Esta interpretación se ve reforzada por el siguiente versículo, en el que dice que Dios multiplicaría los beneficios que hasta ese momento les había conferido. Porque la generosidad de Dios es una fuente inagotable, que nunca dejará de fluir mientras su progreso no sea impedido por la ingratitud de los hombres. Y por lo tanto continuará hasta su posteridad, porque Dios manifiesta la gracia y el fruto de su adopción incluso a mil generaciones.

Versículo 15

15. *Vosotros sois bendecidos por Jehová* En el versículo anterior, el profeta les había dado la esperanza de una felicidad ininterrumpida, que surge de los infinitos recursos de Dios que nunca fallan, por más generosa y ampliamente que Él conceda, y de que nunca deja de enriquecer a aquellos a quienes ha admitido como partícipes de su generosidad. En confirmación de esta doctrina, declara que los hijos de Abraham fueron separados de otras naciones; para que, confiando en este privilegio, pudieran entregarse sin vacilar y sin reservas a un padre tan benigno y generoso. Y como la carne, a consecuencia de su estupidez, no puede percibir el poder de Dios, cuyo entendimiento nos preserva en un estado de paz y seguridad bajo su protección, el profeta, al designarlo como el hacedor del cielo y de la tierra, nos recuerda que no hay motivos para temer que no pueda defendernos; porque, habiendo creado el cielo y la tierra, ahora no permanece indiferente en el cielo, sino que toda la creación está bajo su control soberano.

16 *Los cielos, los cielos son de Jehová* En este pasaje el profeta ensalza la bondad de Dios, y su paternal consideración por elraza humana, en el sentido de que, aunque no necesitaba nada para sí mismo, creó el mundo, con toda su plenitud, para su uso. ¿Cómo es posible que la tierra esté cubierta por todas partes con una variedad tan grande de cosas buenas, que nos miran a los ojos en todas direcciones, a menos que Dios, como padre providente de una familia, se hubiera propuesto hacer provisión para nuestras necesidades? Por lo tanto, en proporción a las comodidades de las que disfrutamos aquí, están las muestras de su cuidado paternal. Este es el significado del profeta, que me asombra que la mayoría de los intérpretes presten tan poca atención. La cantidad es que Dios, satisfecho con su propia gloria, ha enriquecido la tierra con abundancia de bienes, para que la humanidad no carezca de nada. Al mismo tiempo, demuestra que, como Dios tiene su morada en los cielos, debe ser independiente de todas las riquezas mundanas; porque, ciertamente, no se produce allí ni vino, ni trigo, ni ninguna cosa necesaria para el sustento de la vida presente. Por consiguiente, Dios tiene todos los recursos en sí mismo. A esta circunstancia se refiere la repetición del término *cielos* , *Los cielos, los cielos son suficientes para Dios;* y como es superior a toda ayuda, es para sí mismo en lugar de cien mundos. Queda, por tanto, como otra consecuencia de esto, que todas las riquezas que abundan en el mundo proclaman en voz alta qué Dios padre benéfico es para la humanidad. De hecho, es sorprendente que no haya gozo por esta doctrina, considerando que el Espíritu Santo habló de la inestimable bondad de Dios. Bajo el papado, cantaron este salmo en sus iglesias y todavía continúan la práctica; pero, ¿hay alguno entre cien de ellos que refleje que Dios, al otorgarnos todas las cosas buenas, no se reserva nada para sí, excepto un reconocimiento agradecido de ellas? Y no sólo en este asunto aparece la ingratitud del mundo, sino que los malvados miserables se han comportado de la manera más vil, en abierta e infame blasfemia; pervirtiendo este versículo, y burlándose de él, diciendo que Dios permanece indiferente en el cielo, y no le hace caso.a los asuntos de los hombres. El profeta aquí declara

expresamente que el mundo es empleado por Dios, con el único propósito de testificar su solicitud paternal hacia la humanidad; y, sin embargo, estos cerdos y perros han hecho de estas palabras un hazmerreír, como si Dios, debido a su gran distancia con los hombres, las ignorara por completo. Y aquí me inducen a contar una historia memorable. Mientras estábamos cenando en cierta posada, y hablando de la esperanza de la vida celestial, un despreciador profano de Dios que estaba presente, trataba nuestro discurso con burla, y de vez en cuando exclamaba burlonamente: "El cielo de los cielos es la tierra del Señor. . " Inmediatamente después, sintió un terrible dolor y comenzó a vociferar: "¡Oh Dios! ¡Oh Dios!" y, con una voz poderosa, llenó todo el apartamento con sus gritos. Entonces yo, que me había sentido indignado por su conducta, procedí, a mi manera, a decirle afectuosamente, que ahora al menos él percibía que a los que se burlaban de Dios no se les permitía escapar impunemente. Uno de los invitados, un hombre honesto y piadoso, pero vivo, pero a la vez bromista, aprovechó la ocasión así: "¿Invocais a Dios? ¿Has olvidado tu filosofía? ¿Por qué no le permites permanecer a gusto en su propio cielo? " Y tantas veces como el que gritaba: "¡Oh Dios!" el otro, burlándose de él, replicó: "¿Dónde está ahora tu *Coelum coeli Domino?* "En ese momento su dolor efectivamente se mitigó; sin embargo, pasó el resto de su vida impune.

VERSÍCULO 17

17 ¡ *Oh Dios! Los muertos no te alabarán* En estas palabras, el profeta continúa suplicando a Dios que se muestre propicio para con su Iglesia, si no hubiera otro objetivo que ganar que evitar que la humanidad sea completamente cortada y preservar a un pueblo, no solo para disfrutar de su bondad, pero también para invocar y alabar su nombre. Después de celebrar el favor peculiar de Dios hacia los israelitas y la beneficencia que mostró hacia la humanidad en general, harecurrir a la misericordia de Dios para el perdón de los pecados de su pueblo. Y procede sobre esta base, que aunque las naciones paganas se deleitan en medio de la abundancia de la generosidad de Dios, sin embargo, solo la simiente de Abraham está apartada para celebrar sus

alabanzas. "Señor, si permites que perezcamos, ¿cuál sería el resultado, sino que tu nombre se extinguiría y sería sepultado con nosotros?" De su aparición para privar a los muertos de toda sensibilidad, surge una pregunta: ¿si las almas, después de haber salido de su prisión corporal, aún sobreviven? Es cierto que entonces son más vigorosos y activos, y; por lo tanto, debe seguirse inevitablemente que Dios también es alabado por los muertos. Además, al designar a la humanidad su morada en la tierra, los desconecta tanto de Dios que les deja una vida como la que disfrutan en común con las tribus brutales. Porque la tierra no fue dada exclusivamente a los hombres, sino también a bueyes, cerdos, perros, leones y osos, y lo que es más, a toda clase de reptiles e insectos. Porque no hay mosca ni reptil, por miserable que sea, que la tierra no proporcione morada. (372) La solución de la primera pregunta es fácil. Los hombres estaban situados de tal manera en la tierra que podían, por así decirlo, celebrar con una sola voz las alabanzas de Dios. Y fue a esta concordia a la que se refirió el profeta en este lugar, como también lo hace la Escritura en muchos otros pasajes.

"No moriré, sino que viviré, y declararé las palabras del Señor" (Salmos 118: 0 : 17).

El buen rey Ezequías también dijo:

"El que vive, el que vive, él te alabará" (Isaías 38:19).

Jonás también, cuando fue expulsado del vientre del pez, dijo:

"Ofreceré sacrificios y pagaré mis votos al Señor" (Jonás 2:10). (373)

En resumen, el profeta excluye muy justamente a los muertos de participar en la celebración de las alabanzas de Dios; porque entre ellos no hay comunión y compañerismo que los califique para hacer sonar mutuamente sus alabanzas: el anuncio de su gloria en la tierra es el final de nuestra existencia. La respuesta a la segunda pregunta es la siguiente: El profeta dice que la tierra fue entregada a la humanidad para que pudieran emplearse al servicio de Dios, hasta que fueran puestos en posesión de la felicidad eterna. Es cierto que la abundancia

de la tierra pertenece también a las tribus brutales; pero el Espíritu Santo declara que todas las cosas fueron creadas principalmente para el uso de los hombres, para que así reconozcan a Dios como su padre. En resumen, el profeta concluye que todo el curso de la naturaleza sería subvertido, a menos que Dios salvara a su Iglesia. La creación del mundo no serviría para nada si no hubiera gente a la que invocar a Dios. De ahí que infiera que siempre quedará alguno vivo sobre la tierra. Y no sólo promete que la Iglesia será preservada, sino que también llama a todos los que así son preservados a ofrecer un tributo de gratitud a su libertador; y, además, se compromete en su nombre para exponer las alabanzas de Dios. No habla simplemente de las personas que pertenecen a una época, sino de todo el cuerpo de la Iglesia que Dios sostiene de una generación tras otra, para que nunca se quede sin algunos que testifiquen y declaren su justicia, bondad y misericordia. .



Salmos 116

Verso 1

1 *He amado, porque Jehová oirá la voz de mi súplica.* Al comienzo mismo de este salmo, David confiesa que se sintió atraído por la dulzura de la bondad de Dios, para poner su esperanza y confianza solo en él. Este modo abrupto de hablar, *me ha encantado,* es más enfático e insinúa que no puede recibir gozo y reposo en ninguna parte sino en Dios. Sabemos que nuestro corazón siempre vagará en pos de placeres infructuosos, y será acosado con cuidado, hasta que Dios los entreteje. Este malestar, afirma David, le fue quitado, porque sintió que Dios era realmente propicio para con él. Y, habiendo descubierto por experiencia que, en general, los que invocan a Dios son felices, declara que ningún atractivo lo alejará de Dios. Cuando, por tanto, dice: *he amado,* importa que, sin Dios, nada le sería agradable ni agradable. De esto se nos instruye que aquellos que han sido escuchados por Dios, pero no se colocan enteramente bajo su guía y tutela, han obtenido pocas ventajas de la experiencia de su gracia.

El segundo verso también se refiere al mismo tema, salvo que la última cláusula admite un significado muy apropiado, que los expositores pasan por alto. La frase, *durante mis días lo invocaré,* es entendida uniformemente por ellos en el sentido de que yo, que hasta ahora he tenido tanto éxito en dirigirme a Dios, seguiré el mismo camino durante toda mi vida. Pero debe considerarse si no puede ser igualmente apropiado *que los días de David* Se considerará que denota una buena temporada para pedir ayuda, la temporada en la que estaba en apuros por necesidad. No se me impide adoptar este significado, porque se puede decir que el profeta emplea el tiempo futuro del verbo אקרא , *ekra.* También en el primer verso, el término, *oirá,* debe entenderse en tiempo pasado, *ha escuchado,* en cuyo caso la conjunción copulativa requeriría ser tomada como un adverbio de

tiempo, *cuando,* una circunstancia esta por no significa inusual entre los hebreos. El alcance del pasaje correrá muy bien así: porque me ha inclinado el oído cuando lo llamé en el momento de mi adversidad, e incluso en la temporada, también, cuando me vi reducido a las mayores dificultades. Si alguno está dispuesto a preferir la exposición anterior, no discutiré el asunto con ellos. Sin embargo, el contexto posterior parece respaldar el último significado, en el que David comienza enérgicamente a señalar cuáles fueron esos días. Y, con el propósito de magnificar la gloria de Dios de acuerdo con su desierto, dice que no había forma de escapar de la muerte, porque era como uno entre enemigos, atado con grilletes y cadenas, de quien toda esperanza de liberación fue cortada. . Reconoce, por tanto, que fue sometido a la muerte, que fue alcanzado y apresado, por lo que fue imposible escapar. Y así como declara que estaba *atado por las cuerdas de la muerte,* así también agrega que *cayó en tribulación y dolor.Y* aquí confirma lo que dijo anteriormente, que cuando parecía ser el más abandonado por Dios, ese era verdaderamente el momento adecuado, y el momento adecuado para que él se entregara a la oración.

VERSÍCULO 5

5 *Jehová es misericordioso.* Viene ahora a señalar los frutos de ese amor del que habló, poniendo ante sí los títulos de Dios, para que sirvan para conservar su fe en él. En primer lugar, lo denomina *amable,* porque está muy dispuesto a brindar ayuda. De esta fuente brota que la *justicia* que muestra para la protección de su propio pueblo. A esto se une la *misericordia,* sin la cual no mereceríamos la ayuda de Dios. Y como las aflicciones que nos sobrevienen frecuentemente parecen impedir el ejercicio de su justicia, de ahí se sigue que no hay nada mejor que descansar solo sobre él; para que su bondad paternal absorba nuestros pensamientos, y ningún placer voluptuoso los desvíe a otra cosa. Luego acomoda la experiencia de la bondad y equidad de Dios a la preservación de los sencillos, es decir, de aquellos que, al no tener diseño, no poseen la prudencia necesaria para manejar sus propios asuntos. El término, *simplificado, a* menudo se entiende en un mal sentido, denotando personas desconsideradas y

necias, que no seguirán consejos sanos. Pero, en este lugar, se aplica a aquellos que están expuestos al abuso de los malvados, que no son lo suficientemente sutiles y circunspectos para eludir las trampas que se les ponen, - en resumen, a aquellos que se extralimitan fácilmente; mientras que, por el contrario, los niños de este mundo están llenos de ingenio y tienen todos los medios a su alcance para mantenerse y protegerse. David, por lo tanto, se reconoce como un niño, incapaz de consultar su propia seguridad y totalmente incapaz de protegerse de los peligros a los que estuvo expuesto. De ahí la LXX. no he traducido incorrectamente el término hebreo por el griego, τὰ νήπια, *niños pequeños*. (378) La cantidad es que cuando los que están sujetos a sufrimiento no tienen la prudencia ni los medios para efectuar su liberación, Dios manifiesta su sabiduría hacia ellos e interpone la protección secreta de su providencia entre ellos y todos los peligros por los cuales su seguridad puede verse amenazada. En resumen, David se presenta a sí mismo como un ejemplo personal de este hecho, en el sentido de que, después de haber sido reducido a las mayores dificultades, por la gracia de Dios, había sido restaurado a su estado anterior.

Versículo 7

7 ¡ *Vuelve, alma mía! a tu descanso*. Ahora se exhorta a sí mismo a ser valiente; o más bien, dirigiéndose a su alma, le dice que esté tranquila, porque Dios fue propicio para con él. Con el término *descanso,* algunos comentaristas entienden a Dios mismo, pero esta es una interpretación antinatural. Más bien debe considerarse como una expresión de un estado mental tranquilo y sereno. Porque es de notar, que David confiesa haber estado agitado y perplejo en medio de una acumulación de males, de la misma manera que cada uno de nosotros es consciente de su propia inquietud, cuando los terrores de la muerte nos envuelven. Por lo tanto, aunque David poseía una fortaleza inusual, todavía estaba angustiado a causa del conflicto del dolor, y un temblor interno distrajo su mente de tal manera que se quejaba con justicia de haber sido privado de su paz. Sin embargo, declara que la gracia de Dios fue suficiente para calmar todos estos problemas.

Cabe preguntarse si la experiencia de la gracia de Dios por sí sola puede aliviar el temor y la inquietud de nuestra mente; ya que David declara que, habiendo experimentado el alivio de la ayuda divina, en el futuro, estaría en reposo? Si los fieles recuperan su paz mental solo cuando Dios se manifiesta como su libertador, ¿qué lugar hay para el ejercicio de la fe y qué poder tendrán las promesas? Porque, sin duda, esperar tranquila y silenciosamente esas indicaciones del favor de Dios, que él nos oculta, es la prueba indudable de la fe. Y la fe fuerte calma la conciencia y compone el espíritu; de modo que, según Pablo, "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento", reina supremamente allí, Filipenses 4: 7 . Y por lo tanto, los piadosos permanecen impasible, aunque el mundo entero estaba a punto de arruinarse. ¿Cuál es el significado de este *regreso al descanso?* Yo respondo que por mucho que los hijos de Dios sean llevados de aquí para allá, sin embargo, constantemente derivanapoyo de la palabra de Dios, para que no puedan apartarse total y finalmente. Confiando en sus promesas, se arrojan sobre su providencia; y aún así están profundamente angustiados por inquietantes temores y tristemente golpeados por las tormentas de la tentación. Tan pronto como Dios acude en su ayuda, no solo la paz interior se apodera de sus mentes, sino que, a partir de la manifestación de su gracia, se les proporciona motivos para el gozo y la alegría. David trata aquí de esta última clase de tranquilidad, declarando que, a pesar de todo el predominio de la agitación mental, ya era hora de que se deleitara tranquilamente en Dios. El término גמל , *gamal,* se traduce incorrectamente *como recompensa;* porque, en hebreo, generalmente significa conferir un favor, así como dar una recompensa; lo cual es confirmado por él en el siguiente versículo, en el que dice que *su alma fue liberada de la muerte*. Ésta, entonces, propiamente hablando, es la recompensa; es decir, que Dios, al librarlo de la muerte, le secó las lágrimas de los ojos. La disposición de las palabras se transpone; porque, de acuerdo con nuestro idioma, preferiríamos haber dicho, *Él ha librado mis pies de la caída; y mis ojos de las lágrimas,* y entonces *ha librado mi alma de la muerte;* porque estamos acostumbrados a seguir ese arreglo por el cual la circunstancia más importante llega a mencionarse en último lugar. Entre los hebreos, tal colocación de las palabras, como en este

pasaje, no es de ninguna manera impropia. Este es su significado: Dios no solo me ha rescatado de la muerte presente, sino que también me ha tratado con más bondad, ahuyentando el dolor y extendiendo su mano para evitar que caiga. La gracia de Dios se realza al resucitar a alguien que había estado casi muerto.

Versículo 9

9 *Andaré en la presencia de Jehová. Muros en presencia de Dios es,* en mi opinión, equivalente a vivir bajo su cargo. Ypor eso, David espera disfrutar de su seguridad continuamente. Porque nada es más deseable que Dios esté al acecho por nosotros, para que nuestra vida esté rodeada de su cuidado protector. Los malvados, en verdad, se consideran seguros cuanto más lejos están de Dios; pero los piadosos se consideran felices en esta única cosa, que él dirige todo el tenor de su vida. Añadiendo Dios, *en la tierra de los vivos,* quiere señalarnos el camino que se espera que sigamos; y que, casi en todo momento, nuevas destrucciones nos presionan, si él nos pasa por alto.

Versículo 10

10. *He creído* que su maravillosa liberación puede parecer más conspicua, vuelve a relatar el peligro inminente en el que había sido puesto. Comienza declarando que habló con la verdadera sinceridad de su corazón, y que nada salió de sus labios sino lo que fue fruto de una larga reflexión y una deliberación madura. Tal es el significado de la cláusula, *he creído, por lo tanto hablaré;* palabras que proceden del pleno afecto del corazón. En 2 Corintios 4:13 , Pablo, citando este pasaje, sigue la versión griega: "Creí, por tanto, hablé". En otra parte he comentado que no era el plan de los apóstoles repetir cada palabra y cada sílaba; nos basta con que las palabras de David se apliquen apropiadamente en su sentido apropiado y natural al tema al que se refiere Pablo. Habiéndose referido indirectamente a los corintios, que se exaltaban por encima de las nubes, como si estuvieran exentos de la suerte común de la humanidad, "creí", dice, "y por eso he hablado, que el que una vez resucitó a Cristo de los muertos, también nos extenderá la vida de Cristo ”; es decir, creo y por tanto hablo. Por tanto, acusa a

los corintios de estar inflados de orgullo necio, porque no se someten humildemente a la cruz de Cristo; especialmente como deberíanhablar con el mismo espíritu de fe que él mismo. La partícula כי, *ki,* que traducimos *por* lo *tanto,* es entendida por algunos intérpretes hebreos como una partícula disyuntiva; pero el significado más correcto, y que es apoyado por los mejores eruditos, es que no hablaré más que los sentimientos de mi corazón. La deriva del pasaje también lo requiere; es decir, que las profesiones externas de los labios se corresponden con los sentimientos internos del corazón: porque muchos hablan desconsideradamente y pronuncian lo que nunca entró en sus corazones. “Que nadie se imagine que empleo términos sin sentido o exagerados; lo que hablo, lo mismo en lo que realmente he creído ". De esto aprendemos la útil doctrina de que la fe no puede permanecer inoperante en el corazón, sino que debe, necesariamente, manifestarse. Aquí el Espíritu Santo une, con un vínculo sagrado, la fe del corazón con la confesión exterior; y "lo que Dios juntó, no lo separe el hombre". Por lo tanto, aquellos falsos que envuelven espontáneamente su fe en la oscuridad, corrompen traidoramente toda la Palabra de Dios. Debemos recordar, sin embargo, que el orden que David observa aquí se exige a todos los hijos de Dios, a sus creyentes, antes de que hagan cualquier profesión con sus labios. Pero, como dije, habla de su peligro inminente, para que pueda mejorar aún más la seguridad y liberación que Dios le había concedido.

Versículo 11

11. *Dije en mi temor.* Algunos toman la palabra חפז, *chaphaz,* para denotar prisa o huida, y la consideran como una expresión de lo que dijo David cuando huyó a toda prisa de la cara de Saúl. Pero, como en sentido figurado significa *miedo,* no tengo ninguna duda de que David aquí declara que se sintió asombrado y abatido en espíritu, como si estuviera al borde de un precipicio, listo para caer al abismo. Él reconoce que, cuando estaba tan terriblemente acosado mentalmente, su corazón casi se había hundido dentro de él. Los anotadores no están de acuerdo sobre el significado de lasegundo miembro del verso. Una clase sostiene que David declara que dudaba de la promesa del reino

que le hizo el profeta Samuel. Que Samuel fue un testigo competente, no admite duda; pero cuando David se vio desterrado de su país natal, y constantemente expuesto a la muerte en diversas formas, podría ser superado por la tentación de haber sido ungido en vano e ineficaz por Samuel. Según ellos, el significado es - casi había perecido en mi huida, y la promesa que me había dado se escapó; y, además, me había engañado una esperanza engañosa. Otra clase, que da una interpretación opuesta a este pasaje, afirma que David superó la tentación; de modo que, cuando Satanás por sus artimañas quiso desesperarlo, instantáneamente se recuperó; y eliminó toda ocasión de incredulidad de la siguiente manera: “¿Qué haces, miserable que eres, ya dónde te apresuras? ¿Te atreves, aunque sea indirectamente, a imputar falsedad a Dios? Más bien, que sea veraz, y que la vanidad, la falsedad y la perfidia estén a tu puerta ”. Mi propia opinión es que esta doctrina debe entenderse de forma más general, que David no pretendía esta predicción directamente para sí mismo; pero, como su mente estaba perpleja, sin darse cuenta se enredó en las trampas de Satanás y no pudo depositar su confianza en ninguna parte. Los fieles a menudo se tambalean, y Satanás los lleva a un estado de profunda oscuridad, la palabra de Dios casi los abandona; sin embargo, no abandonan su confianza, ni acusan deliberadamente a Dios de falsedad, sino que mantienen bajo control sus malos pensamientos. El verbo *decir,* entre los hebreos, expresa una firme persuasión, como decimos en francés, *J'ay conclu, ou resolu,* "he concluido o resuelto"; y, por lo tanto, debemos entender que esta tentación no podría entrar en el corazón de David sin que él la resistiera instantáneamente. En consecuencia, la opinión que he dado del pasaje es la correcta, que David no vio a Dios durante esta temporada de oscuridad mental. Los fieles hacenno hablar deliberadamente contra Dios, o preguntarle si es verdad o no, ni esta horrible blasfemia absorbe por completo sus pensamientos; pero, por el contrario, tan a menudo como surge, lo desterran de ellos y lo aborrecen. Sin embargo, ocasionalmente sucede que están tan turbados que no ven nada más que vanidad y falsedad. Tal fue la experiencia de David durante este temor y este problema; sintió como si una densa niebla obstruyera su visión. “No hay certeza, no hay seguridad. ¿Qué pensaré? ¿En qué confiaré? ¿A qué recurriré?

Con frecuencia los fieles razonan así consigo mismos, no hay confianza en los hombres. Un velo se extiende sobre sus ojos que, impidiéndoles ver la luz de Dios, los hace arrastrarse sobre la tierra, hasta que, elevados por encima de los cielos, comienzan de nuevo a discernir la verdad de Dios.

El plan de David, como observé anteriormente, es en todos los aspectos magnificar la gracia de Dios; y por eso, al hablar de sus pruebas, reconoce que no merecía la ayuda y el consuelo divinos; porque debería haber recordado que, según la profecía, se habría levantado por encima de toda incredulidad. Esto, dice, no lo hizo porque, debido a la perturbación de su mente, no pudo ver nada más que vanidad. Si su fe fue sacudida de esta manera violenta, ¿qué haremos si Dios no nos apoya y sostiene? Esto no tiene la intención de mantener a los fieles en suspenso entre la duda y la incertidumbre, sino más bien para hacer que invoquen a Dios con más seriedad. Debemos considerar esta prueba con atención, porque no podemos formarnos ningún concepto de estos ataques hasta que los experimentemos realmente. Recordemos al mismo tiempo, que el ataque de David fue sólo temporal, continuando mientras estaba perplejo por la duda, como consecuencia de que la profecía se le había escapado de su recuerdo.

Versículo 12

12. *¿Qué pagaré a Jehová?* Ahora exclama con devota admiración que la multitud de los beneficios de Dios fue mayor de lo que pudo encontrar un lenguaje para expresar las agradecidas emociones de su corazón. La pregunta es enfática: *¿Qué debo rendir?* e importa, que no era el deseo, sino los medios, de los cuales estaba desprovisto, para permitirle dar gracias a Dios. Reconociendo su incapacidad, adopta el único medio a su alcance, exaltando la gracia de Dios tanto como puede. "Tengo muchas ganas de cumplir con mi deber, pero cuando miro a mi alrededor, no encuentro nada que pueda resultar una recompensa adecuada". Algunos entienden la frase, *sobre mí,* para insinuar, que David tenía el recuerdo de todos los beneficios que Dios le otorgó profundamente grabado en su mente. Otros, junto con la

LXX., Suministran la partícula *para: ¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?* Pero es mucho mejor convertir la primera cláusula del versículo en una oración completa, poniendo un punto después de *Jehová*. Porque, después de confesar su incompetencia, o más bien no tener nada que ofrecer a Dios como compensación suficiente por sus beneficios, a la vez agrega en confirmación de ello, que estaba sujeto a tales obligaciones, no por una sola serie de beneficios. , sino por una variedad de innumerables beneficios. "No hay beneficio por el cual Dios no me haya hecho deudor a él, ¿cómo voy a tener los medios para pagarle por ellos?" A falta de recompensa, recurre a una expresión de acción de gracias como única recompensa que sabe que será aceptable para Dios. El ejemplo de David en este caso nos enseña a no tratar los beneficios de Dios a la ligera o descuidadamente, porque si los estimamos de acuerdo con su valor, el solo pensar en ellos debería llenarnos de admiración. Ninguno de nosotros no ha recibido los beneficios de Dios. Pero nuestro orgullo, que nos lleva a teorías extravagantes, hace que olvidemos esta misma doctrina, que sin embargo debería atraer nuestra incesante atención. Y la generosidad de Dios para con nosotros merece más elogios, que no espera recompensa de nosotros, ni puede recibirla, porque no tiene necesidad de nada, y nosotros somos pobres y desprovistos de todo.

Versículo 13

13. *La copa de la salvación* Se refiere a una costumbre que prevalecía bajo la ley. Porque cuando rindieron gracias solemnes a Dios, también se fijó una fiesta, en la cual, en señal de su alegría, hubo una santa libación. Este es un símbolo de su liberación de la esclavitud egipcia, es por eso que aquí se llama la *copa de la salvación* (382) El término para *recurrir a,* significa para celebrar el nombre de Dios; y esto lo expresa más claramente, posteriormente, al decir que *pagaría sus votos en la asamblea de los fieles,* siendo solo el santuario el lugar donde se podían ofrecer los sacrificios. La cantidad es que los fieles no necesitan estar muy perplejos sobre la forma de cumplir con sus deberes, Dios no les exige una recompensa que sabe que son incapaces

de dar, sino que se conforman con un simple y simple reconocimiento. La recompensa adecuada es reconocer nuestra obligación con él por todo. Si Dios nos trata con tanta bondad y misericordia, y no le damos el tributo de alabanza por nuestra liberación que él reclama, entonces nuestra impotencia se vuelve más vil. Y ciertamente son indignos del goce, digo no de las riquezas del mundo, sino de la luz del sol y del aire por el que respiramos y vivimos, que les robaría al Autor el pequeño retorno que tan legítimamente le pertenece. El ritual mosaico de hecho ha sido abrogado, y junto con él la libación externa a la que se refiere David, sin embargo, el servicio espiritual, como encontramos en Salmos 50:23 , "El sacrificio de alabanza me glorificará", todavía está en vigor. Sin embargo, tengamos en cuenta que Dios es legítimamente alabado por nosotros, cuando ofrecemos en sacrificio no solo nuestra lengua, sino también a nosotros mismos y todo lo que poseemos. Y esto no porque Dios derive cualquier beneficio de ella, sino porque es razonable que nuestra gratitud se manifieste de esta manera.

Había una libación de vino ordenada por la ley mosaica que debía hacerse en el templo cada mañana y cada noche como libación (Números 28: 7), a la que algunos suponen que hay aquí una referencia, observando que los tres últimos Los versículos parecen insinuar que el salmista estaba ahora en el templo, ofreciendo la ofrenda, la libación y los sacrificios al Señor.

VERSÍCULO 14

14 *Pagaré mis votos a Jehová* La firmeza de su piedad resplandece en esto, que, en medio de sus peligros, había hecho votos a Dios. Y ahora demuestra que de ninguna manera olvidó estos compromisos, como lo hacen la mayoría de los hombres, quienes, cuando la mano de Dios pesa sobre ellos, imploran su ayuda por un corto tiempo, pero pronto entierran en el olvido la liberación que han recibido. El Espíritu Santo, hablando de la verdadera adoración de Dios, conecta muy apropiadamente, mediante un vínculo indisoluble, estas dos partes de la adoración: "Invócame en el día de la angustia"; y, "después de tu liberación, glorifícame", Salmos 50:15 . Si alguien considera absurdo que los fieles hagan un pacto con Dios haciéndole votos, para obtener

su aprobación, mi respuesta es que no prometen el sacrificio de alabanza, para calmarlo con sus halagos, como si era un mortal como ellos, o atarlo a ellos proponiendo alguna recompensa, porque David había protestado previamente que no ofrecería ninguna recompensa. El propósito, entonces, y el uso de los votos es, primero, Que los hijos de Dios tengan el corazón fortalecido con la confianza de obtener todo lo que pidan; y, en segundo lugar, para que se sientan más estimulados a ofrecer su tributo de gratitud a Dios por sus misericordias. Para ayudar a los hijos de Dios en su enfermedad, elSeguramente se les puede conceder el privilegio de hacer votos, porque de este modo su Padre misericordioso condesciende a permitirles entablar una conversación familiar con él, siempre que hagan sus votos por el objeto que he indicado. Pase lo que pase, no se debe intentar nada sin su permiso. Y de ahí que los papistas aparezcan más ridículos que, con el pretexto de lo que se adelanta en este lugar, defienden todo tipo de votos, por más tontos, absurdos y temerarios que sean; como si la embriaguez fuera lícita, porque Dios nos permite comer.

Versículo 15

15. *Preciosa a los ojos de Jehová es la muerte de sus mansos*. Continúa ahora con la doctrina general del cuidado providencial de Dios por los piadosos, en el sentido de que les brinda ayuda en tiempos de necesidad; sus vidas son preciosas a sus ojos. Con este escudo desea defenderse de los terrores de la muerte, que muchas veces lo agobiaban, por lo que imaginaba que instantáneamente sería tragado. Cuando estamos en peligro y Dios aparentemente nos pasa por alto, entonces nos consideramos despreciados como pobres esclavos, y que nuestra vida es considerada como una cosa de nada. Y somos conscientes de que cuando los malvados perciben que no tenemos protección, se vuelven más valientes contra nosotros, como si Dios no se fijara ni en nuestra vida ni en nuestra muerte. En oposición a su doctrina errónea, David introduce este sentimiento, que Dios no tiene a sus siervos en tan poca estima como para exponerlos a la muerte casualmente. (384) Es posible que por un tiempo estemos sometidos a todas las vicisitudes de la fortuna y del mundo; No

obstante, siempre tendremos este consuelo de que Dios, finalmente, manifestará abiertamente lo queridas que son nuestras almas para él. En estos tiempos, cuando se derrama sangre inocente, y los impíos que desprecian a Dios se exaltan con furia, como si se regocijaran por un Dios vencido, aferrémonos a esta doctrina de que la muerte de los fieles,que es tan inútil, es más, incluso ignominioso a los ojos de los hombres, es tan valioso a los ojos de Dios, que, incluso después de su muerte, extiende su mano hacia ellos, y con terribles ejemplos demuestra cómo detesta con aborrecimiento la crueldad de los que persiguen injustamente a los buenos y sencillos. Si pone sus lágrimas en una botella, ¿cómo permitirá que perezca su sangre? Salmos 56: 8 En su propio tiempo cumplirá la predicción de Isaías, "que la tierra revelará su sangre", Isaías 26:21 . Para dejar lugar a la gracia de Dios, revistámonos del espíritu de mansedumbre, así como el profeta, al designar a los fieles *mansos, los* llama a someter sus cuellos en silencio para llevar la carga de la cruz, que en su paciencia pueden poseer sus almas, Lucas 21:19

Versículo 16

16 ¡ *Ven, oh Jehová! porque soy tu siervo.* Como, en el versículo anterior, se glorió de que en él Dios había dado un ejemplo de la consideración paternal que tiene por los fieles, así aquí se aplica, de manera especial, a sí mismo la doctrina general, declarando que sus *cadenas habían roto,* como consecuencia de haber sido incluido entre el número de siervos de Dios. Emplea el término *grilletes,* como si uno, con manos y pies atados, fuera arrastrado por el verdugo. Al asignar, como razón de su liberación, que era siervo de Dios, de ninguna manera se jacta de sus servicios, sino que se refiere a la elección incondicional de Dios; porque no podemos hacernos sus siervos, siendo eso un honor que nos confiere únicamente por su adopción. Por eso David afirma que no era simplemente un siervo de Dios, sino el *hijo de su sierva.* "Desde el vientre de mi madre, incluso antes de que yo naciera, me fue conferido este honor". Por tanto, se presenta a sí mismo como un ejemplo común para todos los que se dediquen al servicio de Dios y se pongan bajo su protección, para que

no estén bajo ningún temor por su seguridad mientras lo tienen para su defensa.

Versículo 17

17. *Te ofreceré sacrificios de alabanza.* Una vez más repite lo que había dicho sobre la gratitud, y eso públicamente; porque debemos manifestar nuestra piedad, no sólo por nuestro afecto secreto ante Dios, sino también por una profesión abierta a los ojos de los hombres. David, junto con la gente, observaba los ritos de la ley, sabiendo que estos, en ese momento, no eran servicios sin sentido; pero mientras lo hacía, hizo una referencia particular al propósito para el cual fueron designados, y ofreció principalmente los sacrificios de alabanza y los becerros de sus labios. Habla de los *atrios de la casa de Dios,* porque en ese tiempo había un solo altar del que era ilegal salir, y era la voluntad de Dios que se celebraran allí las santas asambleas , para que los fieles se estimularan mutuamente. al cultivo de la piedad.



Salmos 117

Verso 1

1 *Alabad a Jehová, naciones todas.* Habiendo el Espíritu Santo, por boca del profeta, exhortado a todas las naciones a celebrar las alabanzas de la misericordia y la fidelidad de Dios, Pablo, en su Epístola a los Romanos, muy justamente considera esto como una predicción con respecto al llamado del mundo entero, (Romanos 15:11 .) ¿Cómo pueden los incrédulos estar capacitados para alabar a Dios, quien, aunque no está completamente desprovisto de su misericordia, es insensible a ella e ignora su verdad? Por lo tanto, no tendría ningún propósito que el profeta se dirigiera a las naciones paganas, a menos que estuvieran reunidas en la unidad de la fe con los hijos de Abraham. No hay motivo para que la censura intente, con sus argumentos sofistas, refutar el razonamiento de Pablo. Concedo que el Espíritu Santo en otros lugares invoca las montañas, los ríos, los árboles, la lluvia, los vientos y los truenos para que resuenen las alabanzas de Dios, porque toda la creación lo proclama en silencio como su Hacedor. Es de una manera diferente que sus criaturas racionales lo alaban. La razón asignada es que *la misericordia y la verdad de Dios* proporcionan materiales para celebrar sus alabanzas. Además, el profeta no quiere decir que Dios será alabado en todas partes por los gentiles, porque el conocimiento de su carácter está confinado a una pequeña porción de la tierra de Judea, sino porque iba a extenderse por todo el mundo. Primero, ordena a Dios que sea alabado, *porque su bondad aumenta* o se *fortalece,* ya que el término hebreo admite ambos significados. En segundo lugar, *porque su verdad permanece firme para siempre.* ¿Cómo, entonces, están capacitados para celebrar sus alabanzas, quienes, con brutal insensibilidad, pasar por alto su bondad, y cerrar los oídos a su doctrina celestial?

Versículo 2

La *verdad* de Dios, en este pasaje, se presenta correctamente como testimonio de su gracia. Porque puede ser veraz incluso cuando amenaza al mundo entero con perdición y ruina. Sin embargo, el profeta ha puesto su *misericordia* en primer lugar a fin de que su fidelidad y verdad, que comprenden la seguridad de su bondad paterna, puedan alentar los corazones de los piadosos. Su poder y justicia son igualmente loables; pero como los hombres nunca alabarán cordialmente a Dios hasta que no se sientan atraídos por un anticipo de su bondad, el profeta elige muy justamente la misericordia y la verdad de Dios, que son las únicas que abren la boca de los mudos para participar en este ejercicio. Cuando se dice que su verdad es *eterna,* no se opone a su misericordia, como si, después de florecer durante una temporada, desapareciera instantáneamente. La misma razón iría a probar, que era pequeño comparado con su misericordia, que se dice que es abundante. El significado es que la misericordia de Dios es rica para con nosotros, fluye en una corriente perenne, porque está unida a su verdad eterna. Si leemos, *su misericordia se confirma,* toda dificultad desaparecerá, porque entonces tanto la constancia como la estabilidad adornarán por igual su misericordia y su verdad.



Salmos 118

Verso 1

1 *Alabad a Jehová* En este pasaje vemos que David no sólo da gracias a Dios en forma privada, sino que llama en voz alta al pueblo a participar en los ejercicios comunes de piedad. Esto lo hace, no simplemente por haber sido designado divinamente para ser el capitán y maestro de otros; pero, habiéndolo investido Dios con poder real, había manifestado su simpatía por su angustiada Iglesia. Por tanto, exhorta a los israelitas a magnificar la gracia de Dios, bajo cuya amable protección parece restablecerlos en seguridad. Al principio del salmo alude en general a la bondad y misericordia de Dios, pero en breve se presenta a sí mismo como una prueba de su bondad, como se verá en su lugar apropiado. Nos conviene recordar ahora lo que mencioné en el salmo anterior, que se nos da una razón para alabar a Dios por su misericordia, antes que por su poder o justicia; porque, aunque también en ellos resplandezca su gloria, nunca pronunciaremos pronta y cordialmente sus alabanzas hasta que nos gane con la dulzura de su bondad. En consecuencia, en Salmos 51:17 , encontramos que los labios de los fieles se abrieron para alabar a Dios, cuando percibieron que él era verdaderamente su libertador. Al restringir su discurso a Israel y a los hijos de Aarón, se guía por su propia época, porque, hasta ese período, la adopción no se extendió más allá de esa nación. De nuevo reanuda el orden que observó en el Salmo 116: 1 ; porque, después de exhortar a los hijos de Abraham, que habían sido separados de los gentiles por la elección de Dios, y también a los hijosde Aarón, quien, en virtud del sacerdocio, debería tener prioridad en la conducción de la salmodia, dirige su discurso a los demás adoradores de Dios; porque había muchos hipócritas entre los israelitas, que, ocupando un lugar en la Iglesia, aún eran ajenos a ella. Esto no contradice lo que David hace aquí hablando por el espíritu de

profecía, con respecto al reino futuro de Cristo. Ese reino, sin duda, se extendió a los gentiles, pero su comienzo y primicias fueron entre el pueblo escogido de Dios.

VERSÍCULO 5

5 *Invoqué a Dios en mi angustia*. Tenemos aquí una aplicación particular de la doctrina que mencionamos anteriormente, a la persona de David; con lo cual también se une el regocijo de toda la Iglesia, para cuyo bienestar público Dios proveyó al sostenerlo. Con su propio ejemplo, establece a los fieles, mostrándoles que no deben desmayar en el día de la adversidad. Parece deliberadamente anticipar una objeción, que puede surgir en la mente de los hombres en el momento en que se proclama la bondad de Dios: "¿Por qué permite que sus siervos estén tan oprimidos y afligidos?" David les recuerda, sin embargo, que la misericordia de Dios nunca falla, porque tenemos en la oración, consuelo y un antídoto para todos nuestros males. También el tiempo en el que dice que suplicó, por medio del cual obtuvo la liberación, fue el de la angustia, que nos conmueve, que el tiempo de la triste adversidad es el más apropiado para abundar en la oración.

VERSÍCULO 6

6 *Jehová está conmigo entre los que me ayudan* Confiando únicamente en la ayuda de Dios, desafía no solo a unos pocos enemigos, sino al mundo entero. “Defendido por la mano de Dios, puedo establecer con valentía y seguridadnada de todas las maquinaciones de los hombres ". Cuando todo el poder del universo se considera nada, en comparación con Dios, entonces, de hecho, se le atribuye el debido honor . Así reprueba tácitamente la incredulidad de casi todos los hombres, que se alarman espontáneamente con temores infundados. Todos, en verdad, desean paz mental; pero, como consecuencia de privar a Dios de la alabanza debida a su poder, su propia ingratitud no les permite realizar esta bendición. Si, como corresponde, se sometieran en todo al beneplácito y al poder de Dios, estarían siempre dispuestos con valentía a superar todas esas

dificultades, cuyo temor de vez en cuando les molesta. Pero prestando más atención a los intentos maliciosos de los hombres que a la ayuda que Dios puede darles, merecen temblar ante el susurro de la hoja que cae. Es el deseo de David, con su propio ejemplo, corregir tal perversidad; y, con este punto de vista, afirma que, en el goce del favor de Dios, no temería a nadie, estando plenamente persuadido de que podría rescatarlo de todos los infames complots que se le habían preparado. O si compuso este salmo después de su liberación, vemos cuánto se había beneficiado de la experiencia de la gracia de Dios. Por lo tanto, cada vez que Dios nos socorre, aumente nuestra confianza en él para el futuro, y no olvidemos su bondad y poder, que experimentamos en nuestra extremidad. Posiblemente relata las meditaciones que se le ocurrieron en medio de sus angustias; la primera conjetura parece más probable, que, después de obtener la liberación, se glorió, para el futuro, en la asistencia continua de Dios. Algunos refieren la cláusula, *los que me ayudan,* al pequeño grupo que David había atraído hacia él; pero esto, en mi opinión, es demasiado refinado; porque poco favorecería el honor de Dios clasificarlo entre los seiscientos que mandó David, como si fuera uno de la tropa. Mi interpretación es más simple, que él llama a Dios su ayudador. "Me basta con que Dios esté de mi lado". ¿Fue privado de todo? ayuda humana, todavía no dudaría en oponerse a Dios contra todos sus enemigos.

VERSÍCULO 8

8 *Es mejor confiar en Jehová* . Parece no decir nada más que lo que es un lugar común, ya que se admite unánimemente, que cuando Dios y los hombres se comparan, debe ser visto como infinitamente exaltado por encima de ellos, y por lo tanto es mejor confíen en él por la ayuda que ha prometido a su propio pueblo. Todos reconocen esto y, sin embargo, apenas hay uno entre cien que esté completamente convencido de que solo Dios puede brindarle suficiente ayuda. Ese hombre ha alcanzado un alto rango entre los fieles, quien, descansando satisfecho en Dios, nunca deja de albergar una esperanza viva, incluso cuando no encuentra ayuda en la tierra. La comparación,

sin embargo, es incorrecta, ya que no se nos permite transferir a los hombres ni siquiera la más mínima parte de nuestra confianza, que debe depositarse únicamente en Dios. El significado no es en modo alguno ambiguo; el salmista ridiculiza las ilusorias esperanzas de los hombres que los arrojan de aquí para allá; y declara que cuando el mundo les sonríe, se enorgullecen y abandonan a Dios o lo desprecian. Algunos opinan que David reprocha amargamente a sus enemigos que hayan sido engañados al depender del favor de Saúl. Me parece que ésta es una visión demasiado limitada del pasaje; y no cuestiono que David se proponga aquí como ejemplo para todos los fieles; en que había cosechado todo el fruto de su esperanza, cuando, dependiendo únicamente de Dios, había soportado pacientemente la pérdida de todo socorro terrenal. En el versículo 9, en el que sustituye a los *príncipes* por *hombres,* hay una extensión de la idea. “No sólo los que ponen su confianza en los hombres de bajo grado actúan neciamente, sino también los que confían incluso en los más grandes potentados; porque la confianza que se pone en carne al fin será maldita, pero el gozo del favor de Dios convertirá incluso la muerte misma en vida."

Versículo 10

10. *Todas las naciones me rodearon* En estos versículos él relata la maravillosa liberación que había recibido, para que todos supieran que no era de origen humano sino divino. Una y otra vez declara que no fue rodeado por unas pocas personas, sino por una gran multitud. El pueblo, enardecido de ira y furor contra él, lo rodeó de tal manera que no había ningún medio para escapar, y no pudo obtener ayuda de ningún otro lugar que no fuera del cielo. Algunos consideran que su queja, de que todas las naciones le eran adversas, se refiere a las naciones vecinas, por las cuales sabemos que David estaba rodeado de peligro. Lo que quiere decir, en mi opinión, es que el mundo entero le era adverso; porque pone la ayuda de Dios únicamente en oposición al odio mortal y furioso tanto de sus propios compatriotas como de las naciones vecinas hacia él, de modo que no había un lugar en la tierra donde pudiera estar seguro. Es cierto que no había ningún ejército, reunido en varias naciones, que lo asediara; sin embargo, no tuvo un

retiro pacífico excepto entre los refugios de las fieras, de donde también fue expulsado por el terror. Y en proporción al número de personas que encontró, se colocaron trampas para atraparlo. Por lo tanto, no es maravilloso que dijera que estaba rodeado por todas las naciones. Además, este modo elíptico de hablar es más contundente que si se hubiera limitado a decir que confiaba en Dios, por lo que había salido victorioso. Al mencionar públicamente solo *el nombre de Dios* , sostiene que no había ningún otro medio de liberación a su alcance, y que de no haber sido por su interposición debió haber perecido. Me parece preferible traducir la partícula כי, *ki,* afirmativamente. (391) "Asediado como estoy por todos lados por el mundo, pero si el poder de Dios me ayuda, eso será más que suficiente para el exterminio de todos mis enemigos".Su obstinado e implacable odio es señalado por él en la repetición de la frase *rodeada,* y su indignante furia se manifiesta al compararlas con las *abejas,* que, aunque no poseen mucha fuerza, son muy feroces, y cuando en su insensatez furia atacan a una persona, ocasionan no poco miedo. Agrega brevemente, *se apagan como un fuego de espinas,* que al principio hace un gran crepitar y arroja una llama más grande que un fuego de leña, pero pronto *se apaga* . La cantidad es que los enemigos de David lo habían atacado furiosamente, pero que su furia pronto disminuyó. Por eso repite de nuevo que, sostenido por el poder de Dios, cualquier oposición que pudiera surgir contra él, pronto desaparecería.

Versículo 13

13. *Me has empujado duramente.* O ahora cambia de persona o dirige su discurso a Saulo, su principal enemigo. En la persona de uno, desafía a todos sus enemigos juntos. Al decir que *había sido atacado,* admite que no resistió el inicio por su propia valentía, ya que aquellos que son lo suficientemente poderosos como para encontrar oposición, soportan los asaltos de sus enemigos sin inmutarse. El poder de Dios se manifiesta de manera más ilustre al levantarlo incluso de la ruina misma.

En el versículo siguiente, llega a la conclusión de que Dios es *su*

fuerza y su canto. Con el primer adjunto reconoce con franqueza su debilidad y atribuye su seguridad exclusivamente a Dios. Y habiendo admitido que su fuerza estaba solo en Dios, porque estaba sostenido por su poder, inmediatamente agrega, que Dios es *su alabanza* o *su cántico,* que debe entenderse pasivamente. "En mí no había motivo para jactarme, de Dios pertenece enteramente toda la alabanza de mi seguridad". La última cláusula del versículo, en la que dice que *Dios era su salvación, se* refiere al mismo tema.

Versículo 15

15. *La voz de grito y salvación está en los tabernáculos de los justos*. Afirma que la bondad que Dios le había conferido era tan extensa, que no estaría bien darle gracias en privado. En los beneficios que había recibido, el poder de Dios parecía a la vez notable y memorable, y el fruto de él también se extendió a toda la Iglesia. Por lo tanto, como la liberación de David fue maravillosa y ventajosa en general para todos los piadosos, promete que haría una acción de gracias pública; y los invita a unirse a él en este santo ejercicio. Por esta circunstancia, apunta principalmente a magnificar la gracia de Dios, y también por sus efectos a demostrar, que no sólo se logró su conservación individual, sino la de toda la Iglesia, en su persona. La intercomunión entre los creyentes, en efecto, los obliga alternativamente a dar gracias a Dios unos por otros; en el caso de David, estaba la razón específica que he mencionado, su maravillosa preservación de muchas muertes y el haberle asignado la soberanía del pueblo escogido de Dios. Es digno de mención que combina la voz de gozo y alegría con la alabanza de Dios, por lo que muestra que los creyentes deben mezclar con su alegría un sentido de la gracia de Dios. *Hacerlo con valentía* equivale a una exhibición magnífica de su poder, de modo que pueda haber una manifestación brillante de su refulgencia. Dios muchas veces en secreto, y cuando aparentemente está débil, concede liberación a su pueblo fiel, para que sepan que viene de él; pero esto no es tan conocido por otros. Aquí, sin embargo, David afirma que la operación de Dios se desarrolló tan claramente que nadie podría dudar de dónde vino su seguridad. La otra frase, *que la diestra de Dios fue exaltada, se*

refiere al mismo tema, porque, al obrar poderosa e insólitamente, Dios había exaltado su mano.

VERSÍCULO 17

17. *No moriré* David habla como quien sale del sepulcro. La misma persona que dice, *no moriré,* reconoce que fue rescatado de la muerte, a la que estuvo cerca como un condenado a ella. Durante una serie de años su vida estuvo en peligro inminente, expuesta en cada momento a mil muertes, y apenas se liberó de una, entró en otra. Por lo tanto, declara que *no moriría,* porque recuperó la vida, toda esperanza que había abandonado por completo. Nosotros, cuya vida está escondida con Cristo en Dios, debemos mediar en este cántico todos nuestros días, Colosenses 3: 3 . Si de vez en cuando disfrutamos de un poco de relajación, estamos destinados a unirnos con David para decir que nosotros, que estábamos rodeados de muerte, resucitamos a una vida nueva. Mientras tanto, debemos perseverar constantemente en medio de la oscuridad: como nuestra seguridad está en la esperanza, es imposible que pueda ser muy visible para nosotros. En el segundo miembro del versículo, señala el uso apropiado de la vida. Dios no prolonga la vida de su pueblo para que se mime con comida y bebida, duerma todo lo que quiera y disfrute de todas las bendiciones temporales, sino para engrandecerlo por los beneficios que diariamente acumula sobre ellos. De este tema hemos hablado en el Salmo 115: 0.

VERSÍCULO 18

18. *Al castigarme, Dios me ha castigado*. En estas palabras David reconoce que sus enemigos lo atacaron injustamente, que fueron empleados por Dios para corregirlo, que esto fue un castigo paternal, Dios no infligió una herida mortal, sino que lo corrigió en medida y misericordia. Parece anticipar las decisiones perversas de hombres perversos que lo presionaron penosamente, como si todos los males que había soportado fueran tantas evidencias de que Dios lo había desechado. Estas calumnias que el réprobo le arrojó, las aplica muyde otra manera, al declarar que su corrección fue suave y paternal. Lo

principal en la adversidad es saber que estamos abatidos por la mano de Dios, y que este es el camino que Él toma para demostrar nuestra lealtad, para despertarnos de nuestra torpeza, para crucificar a nuestro anciano, para purgarnos de nuestra inmundicia, para llevarnos a la sumisión y sujeción a Dios, y para animarnos a meditar en la vida celestial.

Si recordamos estas cosas, no hay ninguno de nosotros que no se estremezca ante la idea de enojarse contra Dios, sino que preferiría someterse a él con un espíritu apacible y manso. Nuestro esfuerzo y apresurarnos hacia adelante con impaciencia, ciertamente proviene de la mayoría de los hombres que no ven sus aflicciones como varas de Dios, y de otros que no participan en su cuidado paternal. La última cláusula del versículo, por lo tanto, merece una atención particular, que Dios siempre trata con misericordia a su propio pueblo, para que su corrección pruebe su curación. No es que su mirada paternal sea siempre visible, sino que al final se demostrará que sus castigos, lejos de ser mortales, sirven al propósito de una medicina que, aunque produce una debilidad temporal, nos libera de nuestra enfermedad. y nos hace sanos y vigorosos.

VERSÍCULO 19

19 *Abridme las puertas de la justicia* (392) Bajo la influencia de un celo ardiente, David se pone aquí para dar testimonio de su gratitud, ordenando que se le abra el templo, como si las ofrendas ya estuvieran preparadas. Ahora confirma lo que dijo anteriormente: Que daría gracias a Dios públicamente en la asamblea de fieles debidamente constituida. Era costumbre de los sacerdotes abrir las puertas del templo al pueblo; sin embargo, parece que David aquí alude a su largo exilio, cuya suposición es corroborada por el siguiente versículo. Habiendo sido por mucho tiempoperíodo impedido de tener acceso al santuario, e incluso de estar a la vista de él, ahora se regocija y se regocija al ser admitido nuevamente para ofrecer sacrificio a Dios. Y declara que no se acercará como solían hacer los hipócritas, a quienes Dios, por el profeta Isaías, reprocha por pisar sus atrios en vano, sino que vendrá con sacrificio de alabanza (Isaías 1:12). persuadido de que

se acercaba con un espíritu de genuina devoción, dice que es apropiado que se le abran a él ya quienes como él las puertas del templo, por las que últimamente no se atrevió a entrar. *Es,* dice él, *la puerta de Jehová,* y, por tanto, él la abrirá para los justos. El significado es que, como David había sido desterrado del templo y de su país, ahora que el reino está en mejores condiciones, tanto él como todos los verdaderos adoradores de Dios recuperaron su derecho a acercarse a su santuario. Así, indirectamente, lamenta la profanación del templo, en el sentido de que, mientras estaba bajo la tiranía de Saúl, fue ocupado por los despreciadores profanos de Dios, como si hubiera sido una perrera para perros y otros animales inmundos. Esta abominación, siendo el templo durante mucho tiempo una cueva de ladrones, es aquí atacada; pero ahora que es patente para los justos, declara que es la santa casa de Dios. Lo que ocurrió en los días de Saulo es visible en estos días, los enemigos acérrimos de Dios ocupando su santuario de la manera más perversa y vergonzosa. El Papa no sería el Anticristo si no se sentara en el templo de Dios (2 Tesalonicenses 2: 4). Habiendo convertido, por sus viles contaminaciones, todos los templos en burdeles, esforcémonos tanto como podamos por purificarlos y prepararlos para la adoración pura de Dios. Y como le ha agradado elegir su santa morada entre nosotros, esforcémonos por eliminar todas las impurezas y abominaciones que desfiguran la pureza de la Iglesia. David luego relata brevemente la razón por la que ofreció el sacrificio de alabanza a Dios, es decir, que había sido preservado por su gracia.

VERSÍCULO 22

22 *La piedra que desecharon los constructores* Con estas palabras David derrama valientemente desprecio por las calumnias con las que fue injusta e inmerecidamente atacado. Como había algo ominoso en que fuera condenado por toda la asamblea de los nobles y todos los que estaban investidos de autoridad, y como prevalecía la opinión de que era un hombre malvado y rechazado; este error lo refuta deliberadamente y reivindica su inocencia ante los principales hombres entre ellos. "Es de poca importancia para mí que los jefes me

abandonen, ya que el juicio de Dios me ha elegido visiblemente para ser rey sobre Israel". La semejanza que emplea es apropiada, comparándose a sí mismo con *una piedra,* y los principales gobernantes de la Iglesia con los *maestros constructores*. De hecho, podría parecer muy irracional de su parte afirmar que los jefes del reino, a quienes el gobierno de la Iglesia fue confiada, debe ser privada del Espíritu de Dios y despojada de un juicio sano. Por lo tanto, en oposición a su juicio perverso y erróneo, coloca la gracia de Dios, declarando que fue colocado por el propósito y el poder de Dios para sostener todo el edificio. En una palabra, muestra que los títulos espléndidos y el alto rango, en los que se glorían sus enemigos, no le obstaculizan, porque, apoyándose en la llamada de Dios, posee una gloria superior al veredicto del mundo entero. Siendo un asunto difícil persuadirlos de la verdad de esto, él magnifica y ensancha la gracia de Dios, a fin de que su autoridad pueda suprimir todas las malas palabras y conjeturas clamorosas.

Versículo 23

Esto, dice él, *es obra de Jehová:* "Id y pelead con Dios, todos los que os esforzáis enérgicamente por echarme de mi trono, al que no he sido elevado accidentalmente, ni por política humana, sino por lamanifiesto poder de Dios ". Esto lo confirma al estar todos obligados a preguntarse por lo que había ocurrido como algo increíble. Ahora, cuando Dios obra maravillosamente y de una manera que sobrepasa nuestra comprensión, su poder no puede dejar de ser mucho más evidente para nosotros. Si alguien prefiere interpretarlo así: -Aunque este trabajo puede asombrar a los hombres, sin embargo, eso no es motivo para rechazarlo; él puede hacerlo. Para mí, sin embargo, ciertamente parece más probable que David emplee el término *maravilloso,* que la altivez del hombre pueda someterse a Dios y que nadie pueda presumir de susurrar un susurro contra él. La idoneidad de estas cosas aplicadas a Cristo se discutirá más apropiadamente cuando llegue a considerar el versículo veinticinco.

Versículo 24

24. *Este es el día que hizo Jehová* . Ahora habla de él como un día feliz y agradable, en el que por fin fue establecido rey sobre Israel, y la unción de él por Samuel ratificada por este evento. Sin duda, todos los días fueron creados igualmente por Dios, sin embargo David, a modo de eminencia, llama *el día de Dios* que, después de un largo período de tinieblas, había amanecido para el bien de la Iglesia, porque fue señalado por un hecho notable. , merecedor de ser recordado por las generaciones venideras; y debido a que la Iglesia había emergido así de un estado de profunda oscuridad, exhorta a los fieles a la alegría y la alegría, y eso, también, en razón de la ignorancia que muchos siguen mostrando de la gracia de Dios, o de que la tratan con desprecio. , y de otros que estaban tan señalados por su perverso apego a Saúl, que apenas podían ser llevados a rendir lealtad a David.

Versículo 25

25 ¡ *Te ruego, oh Jehová! sálvame* Como el término נא *, na,* en hebreo se usa frecuentemente como un adverbio de tiempo, no pocos lo traducen, en este lugar, *ahora:* Salva, te lo suplico, ahora. También se usa a menudo en forma de pregunta, y este es el significado que le doy y que concuerda muy bien con este pasaje; porque estoy persuadido de que el Espíritu Santo, al repetir la misma frase, diseñó, por boca del profeta, para incitar y estimular a los fieles a una gran seriedad y ardor en la oración. Si alguien prefiere una interpretación diferente, no será difícil convencerme de que esté de acuerdo. Una cosa es clara, que aquí hay una forma de oración prescrita al pueblo elegido, para buscar la prosperidad del reino de David, de la cual dependía la seguridad común de todos. También con estas palabras protestó diciendo que él tenía su reino por legación divina y, por lo tanto, aquellos que no estaban de acuerdo en desear prosperidad a su reinado eran indignos de ocupar un lugar en la Iglesia.

En el siguiente verso, se adjunta una petición particular, que los fieles deben atender; a saber, que así como Dios había designado a David para que fuera el ministro de su gracia, así *también lo bendeciría*. Se dice *que los que vienen en el nombre del Señor, a* quienes Dios emplea para el bienestar de su Iglesia, como profetas y

maestros. , a quien levanta para reunir a su Iglesia; y generales y gobernadores, a quienes instruye por su Espíritu. Pero como David era un tipo de Cristo, su caso era peculiar; siendo la voluntad de Dios que su pueblo viviera bajo él y sus sucesores hasta el advenimiento de Cristo. La cláusula *, bendito el que viene,* puede verse como una forma de felicitación; pero al ver que la bendición de los sacerdotes se adjunta inmediatamente, estoy más bien dispuesto a creer que el pueblo deseaba la gracia y el favor de David. Para inducirlos a presentar esta petición con más prontitud, y así ser animados a recibir al rey que Dios les designó, esta promesa se agrega en la persona de los sacerdotes, *Te bendecimos fuera de la casa del Señor*.

Hablan de esta manera con agrado a la naturaleza de su oficio, que les imponía el deber de bendecir al pueblo, como se desprende de varios pasajes de los libros de Moisés, y en particular de Números 6:23 . No es sin razón que conectan el bienestar de la Iglesia con la prosperidad del reino, siendo su deseo desechar la sugerencia y representar que la seguridad del pueblo permanecerá mientras ese reino continúe floreciendo, y que todos compartirían las bendiciones que serían conferidas a su rey, debido a la conexión indisoluble que existe entre la cabeza y los miembros. Sabiendo, como sabemos ahora, que cuando David fue constituido rey, se colocó el fundamento de ese reino eterno, que finalmente se manifestó en el advenimiento de Cristo, y que el trono temporal sobre el cual fueron colocados los descendientes de David era un tipo del reino eterno dado a Cristo por Dios su Padre, como consecuencia del cual obtuvo todo el poder, tanto en el cielo como en la tierra, no puede haber duda de que el profeta llama a los fieles a orar ferviente y constantemente por la prosperidad y progreso de este reino espiritual; porque incumbía a los que vivieron durante la dispensación sombría orar por David y sus sucesores; pero después de que toda la grandeza de ese reino fue derrocada, les correspondió suplicar con más ardor que Dios, en cumplimiento de su promesa, lo restableciera. En resumen, todo lo que aquí se declara correctamente se relaciona con la persona de Cristo; y lo que fue vagamente esbozado en David fue brillantemente representado y cumplido en Cristo. La elección de David fue secreta; y después que

Samuel lo ungió para ser rey, fue rechazado por Saúl y por todos los jefes del pueblo, y todos lo aborrecieron como si hubiera sido una persona digna de cien muertes. Así desfigurado ydeshonrado, no parecía ser una piedra adecuada para ocupar un lugar en el edificio. Similar a esto fue el comienzo del reino de Cristo, quien, siendo enviado por su Padre para la redención de la Iglesia, no solo fue despreciado por el mundo, sino también odiado y execrado, tanto por la gente común como por los dignatarios de la Iglesia. Iglesia.

Pero cabe preguntarse, ¿cómo designa el profeta a esos maestros de obras que, lejos de desear la protección de la Iglesia, no pretenden más que la demolición de toda la estructura? Sabemos, por ejemplo, con qué vehemencia los escribas y sacerdotes, en tiempos de Cristo, trabajaron para subvertir toda verdadera piedad. La respuesta no es difícil. David se refiere únicamente al cargo que desempeñaban, y no a las inclinaciones por las que fueron impulsados. Saulo y todos sus consejeros fueron subvertidores de la Iglesia y, sin embargo, en relación con su oficio, fueron edificadores principales. A los impíos, el Espíritu Santo suele conceder los títulos honorables que pertenecen a su oficio, hasta que Dios los quite de él. Cuán abandonados, a menudo, estaban los sacerdotes entre el antiguo pueblo de Dios, y sin embargo conservaban la dignidad y el honor que pertenecían a su oficio, hasta que fueron despojados de él. De ahí las palabras de Isaías,

"¿Quién es ciego, sino mi siervo; ¿Y quién es necio, sino aquel a quien yo envié? Isaías 42:19

Ahora, aunque su intención era socavar toda la constitución de la Iglesia, sin embargo, como fueron llamados divinamente para un objetivo diferente, él los llama siervos y enviados de Dios. En nuestros días, también, el Papa y su clero inmundo, que usurpan el título del sacerdocio, continúan sin embargo como enemigos profesos de Cristo; de lo cual se deduce que son cualquier cosa y no los legítimos siervos de Dios, y que ocupan la posición de pastores.mientras esparcen el rebaño, su condenación será mayor. Entre ellos y los sacerdotes levitas hay sin duda una gran diferencia. Sin embargo, como están investidos de la autoridad habitual, no puede haber ningún daño en concederles el título, siempre que no lo utilicen como un manto para ocultar su vil

tiranía; porque si el mero título fue suficiente para procurarles reverencia personal, entonces Cristo, necesariamente, debe haber sido silenciado, viendo que los sacerdotes rechazaron su doctrina. Este pasaje nos informa más bien, que aquellos a quienes se les confía el cargo de gobernar la Iglesia, en algún momento, resultan ser los peores trabajadores. David, hablando por medio del Espíritu, denomina constructores en jefe a aquellos que intentaron destruir al Hijo de Dios y la salvación de la humanidad, y por quienes se adulteró la adoración de Dios, se corrompió por completo la religión y se profanó el templo de Dios. Por lo tanto, si todos los que están revestidos de la autoridad ordinaria deben ser escuchados sin excepción, como pastores legalmente nombrados, entonces Cristo no debe hablar, porque ocurre muy frecuentemente, que sus enemigos más acérrimos se esconden bajo el atuendo de pastores.

Aquí contemplamos cuán fuerte e inexpugnable escudo nos proporciona el Espíritu Santo contra las vanas alardes del clero papal. Sea así, que poseen el nombre de "jefes de obra"; pero si repudian a Cristo, ¿se sigue necesariamente que nosotros también debemos repudiarlo? Más bien despreciemos y pisoteemos bajo nuestros pies todos sus decretos, y reverenciamos esta piedra preciosa sobre la que descansa nuestra salvación. Por la expresión, *se convierte en la cabecera del rincón,* debemos comprender el fundamento real de la Iglesia, que sostiene todo el peso del edificio; siendo requisito que las esquinas constituyan la principal fortaleza de los edificios. No apruebo la ingeniosa opinión de Agustín, que hace de Cristo la piedra angular, porque unió a judíos y gentiles, haciendo así esquina la piedra del medio entre las dos paredes diferentes.

David procede entonces a repetir, con cierta extensión, como he observado, que es erróneo estimar el reino de Cristo por los sentimientos y opiniones de los hombres, porque, a pesar de la oposición del mundo, se erige de una manera asombrosa. manera por el poder invisible de Dios. Mientras tanto, debemos recordar que todo lo que se logró en la persona de Cristo se extiende al desarrollo gradual de su reino, incluso hasta el fin del mundo. Cuando Cristo habitó en la tierra, fue despreciado por los principales sacerdotes; y ahora, aquellos

que se llaman a sí mismos los sucesores de Pedro y Pablo, pero que son verdaderamente Ananías y Caifás, luchan como gigantes contra el Evangelio y el Espíritu Santo. No es que esta rebelión furiosa deba inquietarnos: adoremos con bastante humildad ese poder maravilloso de Dios que invierte las decisiones perversas del mundo. Si nuestro entendimiento limitado pudiera comprender el curso que sigue Dios para la protección y preservación de su Iglesia, no se haría ninguna mención de un milagro. De esto concluimos, que su modo de trabajar es incomprensible, desconcertando la comprensión de los hombres.

¿Era necesario, cabe preguntarse, que los maestros de obras reprocharan a Cristo? Ciertamente indicaría un estado triste de la Iglesia, si nunca hubiera tenido pastores, excepto aquellos que eran enemigos mortales para su bienestar. Cuando Pablo se llama a sí mismo "maestro de obras", nos informa que este oficio era común a todos los apóstoles (1 Corintios 3:10). Mi respuesta, por tanto, es que todos los que gobiernan en la Iglesia no están acusados de ceguera perpetua; pero que el Espíritu Santo se encuentra con este obstáculo que, en otros aspectos, suele resultar un obstáculo para muchos cuando son testigos del nombre de Cristo envuelto con esplendor mundano. Cuando Dios, con el propósito de hacer resplandecer su gloria,suelta las riendas de Satanás, para que aquellos que están investidos de poder y autoridad rechacen a Cristo, entonces es que el Espíritu Santo nos invita a ser valientes, y despreciando todas estas decisiones perversas, recibamos con todo respeto al Rey a quien Dios ha puesto sobre nosotros. Desde el principio, sabemos que los grandes constructores se han esforzado por subvertir el reino de Cristo. Lo mismo está sucediendo en nuestro tiempo, en aquellos a quienes se les ha confiado la superintendencia de la Iglesia, habiendo hecho todo lo posible por derribar ese reino, dirigiendo contra él toda la maquinaria que puedan idear. Pero si recordamos esta profecía, nuestra fe no fallará, sino que se confirmará cada vez más; porque de estas cosas parecerá mejor que el reino de Cristo no depende del favor de los hombres, y que no deriva su fuerza de apoyos terrenales, aun cuando no lo haya alcanzado por los sufragios de los hombres. Sin embargo, si los maestros constructores construyen bien, la perversidad de aquellos

que no se permitirán apropiarse del edificio sagrado será tanto menos excusable. Además, cuantas veces seamos sometidos a prueba por esta especie de tentación, no olvidemos que es irrazonable esperar que la Iglesia deba ser gobernada de acuerdo con nuestro entendimiento de los asuntos, pero que ignoramos los gobierno de ella, en la medida en que lo milagroso sobrepasa nuestra comprensión.

La siguiente cláusula, *este es el día que Dios ha hecho,* nos recuerda que no habrá nada más que el reino de las tinieblas morales, hasta que Cristo, el Sol de Justicia, nos ilumine con su evangelio. También se nos recuerda que esta obra debe ser atribuida a Dios, y que la humanidad no debe arrogarse ningún mérito a causa de sus propios esfuerzos. La llamada al ejercicio de la gratitud, que sigue inmediatamente, tiene por objeto advertirnos de que no cedamos a la locura de nuestros enemigos, por más furiosos que se enfurezcan contra nosotros, para privarnosnosotros del gozo que Cristo nos ha traído. De él se deriva toda nuestra felicidad y, en consecuencia, no hay que sorprendernos de que todos los impíos se enfurezcan y se indignen de que nos elevemos a tal grado de alegría que suprima todos los dolores y alivie a todos. la aspereza de las pruebas que tenemos que soportar. Antes del advenimiento de Cristo, la oración que sigue era familiar para la gente, e incluso para los niños, porque los evangelistas declaran que Cristo fue recibido con esta forma de saludo. Y ciertamente era la voluntad de Dios ratificar, en ese momento, la predicción que había dicho por boca de David; o más bien, esa exclamación demuestra claramente que la interpretación, contra la cual los judíos ahora gritan, fue admitida por unanimidad; y esto hace que su obstinación y malicia sean más imperdonables. No los culpo por su estupidez, viendo que deliberadamente esparcieron a su alrededor las nieblas de la ignorancia para cegarse a sí mismos ya los demás. Y como los judíos nunca dejaron de hacer esta oración durante esa triste desolación y esas horribles devastaciones, su perseverancia debería inspirarnos con nuevo vigor en estos días. En ese momento no tenían el honor de un reino, ningún trono real, ningún nombre sino con Dios; y, sin embargo, en medio de este estado de cosas deplorable y ruinoso, se adhirieron a la forma de oración que antes les prescribía

el Espíritu Santo. Instruidos por su ejemplo, no dejemos de orar ardientemente por la restauración de la Iglesia, que, en nuestros días, está sumida en una triste desolación. Además, en estas palabras, también se nos informa que el reino de Cristo no es sostenido y promovido por la política de los hombres, sino que esta es la obra de Dios solamente, porque en su bendición solamente se enseña a los fieles a confiar. Además, la misma repetición de las palabras que, como hemos observado, las hace más contundentes, debe despertarnos de nuestro letargo y hacernos más intensamente ardientes al respirar esta oración. Dios puede, en verdad, por sí mismo e independientemente de la oración de cualquiera, erigiry protege el reino de su Hijo; pero no sin una buena causa nos ha impuesto esta obligación, ya que no hay deber más para llegar a ser fieles que el de buscar fervientemente el avance de su gloria.

Versículo 27

27. *Jehová es Dios* Aquí el profeta establece lo que dijo anteriormente, que Dios, por compasión a su Iglesia, disipó las tinieblas e introdujo la luz de su gracia, cuando David subió al trono, porque ese fue el presagio de la redención. que se anticipó que sería efectuado a su debido tiempo por Cristo. También afirma que Dios fue el autor de esa liberación, tan maravillosa e inesperada, y declara que, por el resultado, demostró claramente que era verdaderamente Dios. Estas palabras, *Jehová mismo es un Dios fuerte, porque nos ha devuelto la luz de la vida,* son tácitamente enfáticas. Porque así como los fieles, como consecuencia del estado confuso de la Iglesia, fueron reducidos casi al borde de la desesperación; los impíos se imaginaban que todo esto había sucedido con respecto a los hijos de Abraham, porque Dios mismo los había abandonado, por así decirlo. Por tanto, vuelve a ofrecer nuevamente sus agradecidos reconocimientos por la gracia divina. Ordena a los fieles que *sujeten a la víctima a los cuernos del altar,* porque, según el instituto legal, no podrían dar gracias solemnes a Dios sin sacrificios. Como David era un observador estricto de la Ley, no omitiría las observancias ceremoniales que Dios había ordenado. Sin embargo, siempre mantendría su atención fija en su gran diseño, y

recurriría a ellos solo como ayuda para ayudarlo a presentar un servicio espiritual a Dios. Ahora que la dispensación sombría ha pasado, queda que ofrezcamos a Dios nuestras acciones de gracias por medio de Cristo, quien las santifica con su propia ofrenda inmaculada, para que no seamos excluidos de este ejercicio de la piedad, por elcorrupciones de nuestra carne. Y que David dirigió su atención a las alabanzas de Dios, se manifiesta abundantemente en el siguiente versículo, en el que promete que *celebraría el nombre de Dios,* porque él era su Dios, y lo sabía; es decir, sintió por experiencia que de su mano podría calcular recibir asistencia segura e inmediata.



Salmos 119

Verso 1

1 *Bienaventurados los rectos* Con estas palabras el profeta expone la misma paradoja que encontramos al comienzo del Libro de los Salmos. Todos los hombres aspiran naturalmente a la felicidad, pero en lugar de buscarla en el camino correcto, prefieren deliberadamente vagar arriba y abajo por caminos interminables, a su ruina y destrucción. El Espíritu Santo condena merecidamente esta apatía y ceguera. Y si no fuera por la codicia del hombre, que, con brutal impetuosidad, lo apresura en la dirección opuesta, el significado de las palabras le parecería bastante claro. Y cuanto más se aleja un hombre de Dios, más feliz se imagina a sí mismo; y por eso todos tratan, como una fábula, lo que el Espíritu Santo declara sobre la verdadera piedad y el servicio de Dios. Esta es una doctrina que apenas recibe uno entre cien.

El término *camino* se aplica aquí al modo, o curso y modo de vida: y por eso llama a los rectos en su camino, cuyo deseo sincero y uniforme es practicar la justicia y dedicar su vida a este propósito. En la siguiente cláusula del versículo, especifica más claramente que una vida piadosa y justa consiste *en andar en la ley de Dios*. Si una persona sigue su propio humor y capricho, seguramente se extraviará; e incluso si disfrutara de los aplausos del mundo entero, solo se cansaría de la vanidad. Pero cabe preguntarse si el profeta excluye de la esperanza de la felicidad a todos los que no adoran a Dios perfectamente. Si este fuera su significado, seguiríaque nadie, excepto los ángeles, sería feliz, ya que la perfecta observancia de la ley no se encuentra en ninguna parte de la tierra. La respuesta es fácil: cuando los hijos de Dios demandan la rectitud, no pierden la remisión misericordiosa de sus pecados, en la que solo consiste su salvación. Entonces, si bien los siervos de Dios están felices, todavía necesitan

refugiarse en su misericordia, porque su rectitud no es completa. De esta manera se dice que los que observan fielmente la ley de Dios son verdaderamente felices; y así se cumple lo que se declara en el Salmo 32: 2 , "Bienaventurados aquellos a quienes Dios no les imputa pecados". En el segundo versículo, la misma doctrina se confirma más plenamente, al pronunciar bendito, no. los que son sabios en su propia opinión, o asumen una especie de santidad fantástica, pero los que se consagran al pacto de Dios, y obedecen los dictados de la ley de hits. Además, con estas palabras, nos dice que Dios no se satisface en modo alguno con el mero servicio externo, pues exige el afecto sincero y honesto del corazón. Y ciertamente, si Dios es el único juez y dispone de nuestra vida, la verdad debe ocupar el lugar principal en nuestro corazón, porque no basta con tener sólo manos y pies alistados en su servicio.

VERSÍCULO 3

3. *Seguramente no obran iniquidad* La afirmación de que los que siguen a Dios como guía no obran iniquidad, puede parecer una mera verdad común y universalmente admitida. El profeta tiene dos razones para hacerlo; primero, para enseñarnos que nuestra vida debe estar enteramente bajo la dirección de Dios; y, en segundo lugar, que podamos prestar atención a su doctrina con más diligencia y cuidado. Todos reconocen que los que obedecen a Dios no corren peligro de extraviarse y, sin embargo, cada uno se desvía hacia sus propios caminos. ¿No demuestra palpablemente tal libertinaje o presunción que tienen una mayor consideración¿Por sus propios designios que por la infalible ley de Dios? Y después de todo, cada vez que un hombre cae, no se alega instantáneamente el alegato de inadvertencia, como si nadie hubiera pecado a sabiendas y voluntariamente; ¿O como si la ley de Dios, que es un antídoto para todos los delitos, porque mantiene a raya todas nuestras propensiones viciosas, no nos proporcionara la sabiduría suficiente para ponernos en guardia? Por lo tanto, el profeta declara muy justamente que aquellos que están instruidos en la ley de Dios, no pueden establecer el alegato de ignorancia cuando caen en el pecado, ya que son intencionalmente

ciegos. Si prestaran atención con atención a la voz de Dios, estarían bien fortalecidos contra todas las trampas de Satanás. Para herirlos de terror, les informa en el cuarto versículo, que Dios exige una estricta observancia de la ley; de lo que puede deducirse, que no permitirá que sus contendientes escapen impunemente. Además, al hablar con Dios en segunda persona, lo coloca ante nuestros ojos como Juez.

VERSÍCULO 5

5 *Deseo que mis caminos sean dirigidos*. La palabra original כון, *kun, a* veces se traduce para *establecer* y, en consecuencia, puede parecer como si el profeta estuviera solicitando para sí mismo la virtud de la perseverancia. Me inclino más bien a entenderlo como que significa *dirigir;* porque, aunque Dios nos instruye claramente en su ley, la torpeza de nuestro entendimiento y la perversidad de nuestro corazón, necesitan constantemente la dirección de su Espíritu. Nuestro principal deseo, por tanto, debe ser un entendimiento sabiamente regulado por la ley de Dios, y también un corazón dócil y obediente. A continuación, añade, si un hombre observa cuidadosamente la ley de Dios, no debe tener miedo de que alguna vez se arrepienta de lo que ha hecho o se ha propuesto hacer. La palabra *respeto* insinúa, que no debemos dejarnos influir por nuestros propios designios, ni decidir, según la razón Carnal, lo que debemos hacer, sino que debemos llegar de inmediato a la determinación de que los que se desvíen tampocoa la derecha oa la izquierda, de la observancia de los mandamientos de Dios, están en el camino correcto. Los que respetan con reverencia su ley, no podrán escapar de la censura de la gran mayoría de la humanidad, sin embargo, el profeta declara que *no serán avergonzados,* porque tienen buena conciencia en la presencia de Dios y los ángeles, y con el aprobación de esta asamblea celestial, están muy satisfechos y contentos; porque si dependieran de la opinión del mundo, su valor fallaría en la actualidad. Dice, *todos tus preceptos,* insinuando que entre las trampas de Satanás, en medio de una oscuridad tan espesa y una insensibilidad tan grande como la nuestra, es necesaria la máxima vigilancia y cautela, si queremos estar completamente exentos de culpa. Por tanto, en todo lo que hacemos,

debemos esforzarnos por tener la ley ante nosotros, para evitar que caigamos.

VERSÍCULO 7

7. *Te alabaré*. Él afirma que es un ejemplo singular de la bondad amorosa de Dios, si una persona ha alcanzado un dominio considerable de su ley. Como muestra y testimonio de esto, aquí pone el dar gracias a Dios; como si dijera: Señor, me conferirás una bendición inestimable, si me instruyes en tu ley. De ello se sigue, por tanto, que nada en esta vida es más deseable que esto; y mi ferviente oración es que estemos justa y plenamente convencidos de la verdad de esto. Porque mientras buscamos cuidadosamente las cosas que consideramos ventajosas para nosotros, no pasamos por alto ninguna conveniencia terrenal y, sin embargo, descuidamos lo que es más importante. La frase, los *juicios de tu justicia,* es lo mismo que los mandamientos, en los que se comprende la justicia perfecta; y así el profeta elogia la ley de Dios debido a la completa perfección de la doctrina contenida en ella. De este versículo aprendemos que nadie alabará a Dios sin fingir y cordialmente, sino aquel que ha logrado tal competencia en su escuela como paramoldear su vida en sujeción a él. Es en vano fingir que alabamos a Dios con la boca y la lengua si lo deshonramos con nuestra vida. De ahí que el profeta, muy justamente, haga aquí que el fruto de la piedad genuina consista en celebrar las alabanzas de Dios sin hipocresía.

VERSÍCULO 8

8 *Observaré tus estatutos*. En estas palabras afirma que es su intención observar la ley de Dios, pero, consciente de su propia debilidad, reza una oración para que Dios no le prive de su gracia. El término *abandono* es susceptible de dos interpretaciones, ya sea que Dios retira su Espíritu, o que permite que su pueblo sea abatido por la adversidad, como si los hubiera abandonado. La última interpretación concuerda mejor con el contexto, y está más de acuerdo con la frase inmediatamente subjunta, *muy lejos* El profeta no es del todo contrario a la prueba de su fe, solo que teme que pueda fallar si la

prueba fuera demasiado larga prolongado, y por eso desea ser tratado con ternura en su enfermedad. '¡Oh Dios! ves mi estado de ánimo y, como soy un hombre, no me ocultes demasiado tiempo las muestras de tu favor, ni dejes de ayudarme más de lo que me conviene, no sea que, imaginándome abandonado por ti, Me aparto de la búsqueda directa de la piedad ".

Versículo 9

9. *¿Con qué limpiará el joven su camino?* En este lugar repite, en diferentes palabras, la misma verdad que antes adelantó: que, por mucho que los hombres se enojen por sus propias obras, no hay nada puro en su vida hasta que se hayan entregado por completo a la palabra. del Señor.Para incitarlos más eficazmente a ello, produce, de manera especial, el ejemplo de los niños o jóvenes. Al mencionarlos, no concede en modo alguno una licencia desenfrenada a los que han llegado a la madurez, oa los que son viejos, como si fueran competentes para regular su propia vida, y como si su propia prudencia les sirviera de ley; pero debido a que la juventud coloca a los hombres donde se encuentran dos caminos, y les hace imperativo elegir el curso de la vida que pretenden seguir, declara que, cuando una persona se pone a reglamentar su vida, ningún consejo resultará ventajoso. , a menos que adopte la ley de Dios como su regla y guía. De esta manera, el profeta estimula a los hombres a una regulación temprana y oportuna de sus modales, y a no demorar más en hacerlo, de acuerdo con las palabras de Salomón: “Acuérdate de tu Creador en tu juventud, antes que vengan los días de angustia y años que te serán de dolor ”, Eclesiastés 12: 1 (402). Los que de vez en cuando difieren se endurecen en sus prácticas viciosas y llegan a la madurez, cuando ya es demasiado tarde para intentar una reforma. Hay otra razón, que surge del hecho de que las propensiones carnales son muy poderosas en la juventud y requieren una moderación dócil; y cuanto más se inclinan al exceso, mayor es la necesidad de controlar su libertinaje. El profeta, por tanto, no sin razón, los exhorta particularmente a prestar atención a la observancia de la ley. Podemos razonar de mayor a menor; porque si la ley de Dios posee el poder de refrenar la impetuosidad de la

juventud, a fin de preservar puros y rectos a todos los que la toman por guía, entonces, ciertamente, cuando lleguen a la madurez, y sus deseos irregulares disminuyan considerablemente, será el mejor antídoto para corregir sus vicios. La razón, por lo tanto, de tanta maldad que prevalece en el mundo, surge de los hombres revolcándose en su propia impureza y dispuestos a ceder más a su propia inclinación que a la instrucción celestial. La única protección segura es regularnos de acuerdo con las reglas de Dios.palabra. Algunos, sabios en su propia opinión, se arrojan en las trampas de Satanás, otros, por desgana y languidez, viven una vida vil y perversa.

Versículo 10

10. *Con todo mi corazón* Consciente de la integridad de su corazón, el profeta todavía implora la ayuda de Dios, para que no tropiece a causa de su enfermedad. No se jacta de prepararse a sí mismo, como si espontáneamente hubiera comenzado a preguntar por Dios, pero al alabar la gracia que había experimentado, aspira al mismo tiempo después de la constancia a perseverar en el caminar en sus caminos. Es una locura por parte de los papistas aprovechar este y otros pasajes similares, como si los santos, por su propia voluntad, anticiparan la gracia del Espíritu Santo y luego fueran favorecidos con su ayuda. El profeta no hace una división entre Dios y él mismo, sino que le ruega a Dios que continúe su obra hasta que esté completa, de acuerdo con lo que generalmente se nos enseña, para mantener a Dios consciente de sus beneficios hasta que los cumpla.

Mientras tanto, hay buenas razones para presentar nuestra súplica a Dios, para extender su mano hacia nosotros cuando ve que nuestras mentes están tan tranquilas, que no nos preocupamos más que de actuar con rectitud. Y así como nos eleva con confianza para pedir el don de la perseverancia, cuando inspira nuestro corazón con el debido afecto hacia él, así también nos ruega que en el futuro no nos hundamos en un estado descuidado y lánguido como los soldados que han sido dados de baja. sino procurar ser constantemente dirigido por el espíritu de sabiduría y sostenido por los principios de fortaleza y virtud. David aquí, a partir de su propio ejemplo, nos señala una regla,

según la cual, por cuánto un hombre se siente socorrido por Dios, por tanto debe ser inducido con más cuidado y seriedad a implorar la continuación de suayuda; porque a menos que él nos refrena, instantáneamente erraremos y nos extraviaremos. Este sentimiento se expresa más explícitamente en la palabra original תשגני , *tashqeni,* que está en la voz pasiva, y significa, *ser descarriado* (403) De la importancia del término, no pretendo establecer la doctrina de que Dios incita secretamente cometer pecado, pero sólo para que mis lectores sepan que tal es nuestra propensión a errar, que inmediatamente recaemos en el pecado en el instante en que él nos deja solos. Este pasaje también nos advierte que el hombre que se desvía un poco de los mandamientos de Dios es culpable de extraviarse.

VERSÍCULO 11

11. *He escondido tu palabra en mi corazón.* Este salmo no está compuesto sólo para uso personal y peculiar del autor, por lo tanto, podemos entender que con tanta frecuencia como David nos presenta su propio ejemplo, bajo este modelo señala el camino que debemos seguir. Aquí se nos informa que estamos bien fortalecidos contra las estratagemas de Satanás cuando la ley de Dios está profundamente asentada en nuestros corazones. Porque a menos que se asiente allí con firmeza y firmeza, pronto caeremos en pecado. Entre los eruditos, aquellos cuyo conocimiento se limita a los libros, si no tienen el libro siempre delante de ellos, fácilmente descubren su ignorancia; De la misma manera, si no asimilamos la doctrina de Dios y la conocemos bien, Satanás nos sorprenderá fácilmente y nos enredará en sus mallas. Nuestra verdadera salvaguardia, entonces, no radica en un conocimiento superficial de su ley, o en una lectura negligente de ella, sino en esconderla profundamente en nuestros corazones. Aquí se nos recuerda que, por más que los hombres estén convencidos de su propia sabiduría, todavía están desprovistos de todo juicio justo, excepto en la medida en que tengan a Dios como maestro.

VERSÍCULO 12

12. ¡ *Bendito eres, oh Jehová!* Tal había sido el profetacompetencia, que no solo era uno de los 'discípulos de Dios, sino también un maestro público de la Iglesia. Sin embargo, reconociéndose a sí mismo y a todos los rectos como uno solo en su camino hasta que llegan al final de la vida, no deja de pedir el espíritu de comprensión. Este pasaje nos informa en general, que si Dios no nos ilumina con el espíritu de discernimiento, no somos competentes para contemplar la luz que brilla de su ley, aunque esté constantemente delante de nosotros. Y así sucede, que no pocos son ciegos aun rodeados de la clara revelación de esta doctrina, porque, confiados en su propia perspicacia, desprecian la iluminación interior del Espíritu Santo. Además, aprendamos de este pasaje, que nadie posee tal superioridad de intelecto como para no admitir un aumento constante. Si el profeta, a quien Dios le había conferido un oficio tan honorable como maestro de la Iglesia, se confiesa ser sólo un discípulo o un erudito, ¡qué locura es para aquellos que están muy por detrás de él en el punto de los logros de no forzar cada uno! nervio para elevarse a la excelencia superior? Tampoco depende de sus propios méritos para obtener sus solicitudes; suplica a Dios que les conceda por consideración a su propia gloria. Esto se desprende de la fraseología con la que presenta su petición: ¡ *Bendito eres, oh Jehová!* insinuando que su confianza en el éxito se originó en que Dios tenía pleno derecho a toda alabanza debido a su bondad, justicia y misericordia ilimitadas.

VERSÍCULO 13

13. *Con mis labios* En este versículo él declara que la ley de Dios no solo fue grabada profundamente en su propio corazón, sino que fue su esfuerzo ferviente y arduo para ganar a muchos de sus compañeros discípulos en sujeción a Dios. De hecho, es un asunto desalmado hablar de la ley de Dios de manera abstracta, como vemos que hacen los hipócritas, que hablan con mucha fluidez acerca de toda la doctrina de la piedad, a la que están enterados.extraños. Lo que el profeta notó anteriormente, con respecto al afecto del corazón por la ley de Dios, ahora también lo aplica a los labios. E, inmediatamente después, vuelve a establecer la verdad de lo que había afirmado sobre sus

esfuerzos cordiales y sinceros por instruir a los demás; diciendo que no obtuvo menos placer de la doctrina de Dios que de todas las riquezas del mundo. Contrasta indirectamente su santo amor por la ley, que le enardecía, con la impía avaricia que se ha apoderado de casi todo el mundo. "Como la riqueza atrae hacia sí los corazones de la humanidad, así me he deleitado más exquisitamente en el progreso que hago en la doctrina de la piedad, que si abundiera en toda clase de riquezas".

Versículo 15

15. *En tus preceptos* Aquello a lo que antes me refería no debe ser olvidado: el profeta no se jacta de sus propios logros, sino que da a los demás un ejemplo para imitarlos. Somos conscientes de que la mayoría de la humanidad está tan involucrada en los cuidados del mundo, que no deja tiempo ni tiempo libre para meditar sobre la doctrina de Dios. Para hacer frente a esta indiferencia insensible, muy oportunamente elogia la diligencia y la atención. E incluso si no estuviéramos tan atrapados por el mundo, sabemos con qué facilidad perdemos de vista la ley de Dios, en las tentaciones diarias que repentinamente nos sobrevienen. Por tanto, no en vano el profeta nos exhorta a un ejercicio constante y nos exhorta a dirigir todas nuestras energías al tema de la meditación sobre los preceptos de Dios. Y como la vida de los hombres es inestable, continuamente distraída por la carnalidad de sus mentes, declara que considerará atentamente los *caminos de Dios*. Posteriormente, repite el exquisito placer que sintió en esta búsqueda. Porque nuestra competencia en la ley de Dios será pequeña, hasta que con alegría y corazón pongamos nuestra mente en ella. Y, de hecho, el comienzo de una buena vida consiste en la ley de Diosatrayéndonos a él por su dulzura. Por el mismo medio, también se someten o mitigan los deseos de la carne. En nuestro estado natural, ¿qué es más agradable para nosotros que lo pecaminoso? Esta será la tendencia constante de nuestra mente, a menos que el deleite que sentimos en la ley nos lleve en la dirección opuesta.

Versículo 17

17. *Haz bien a tu siervo* El término גמל *gamal,* que algunos dan *para* retribuir *,* no significa, entre los hebreos, recompensa mutua, pero con frecuencia significa *conferir un beneficio,* como en el Salmo 116: 7 , y muchos otros pasajes. Aquí debe verse como expresión de un favor gratuito. Las palabras, sin embargo, pueden admitir dos sentidos. Pueden leerse como una cláusula separada, de esta manera: ¡Oh Dios! muestra tu bondad a tu siervo, y así viviré, o entonces me consideraré feliz. O el versículo puede formar una declaración conectada: ¡Oh Dios! concede a tu siervo el favor de que, mientras yo viva, guarde tus mandamientos. Si se adopta la primera lectura, entonces, con estas palabras, el profeta declara que, sin el favor de Dios, es como un hombre muerto; que aunque pudiera abundar en todo lo demás, no podría subsistir sin sentir que Dios era propicio para con él. Es preferible la última interpretación, que el profeta pide como favor principal, que, mientras viva, pueda dedicarse enteramente a Dios; estando plenamente persuadido de que el gran objeto de su existencia consiste en ejercitarse a su servicio, objeto que resuelve firmemente perseguir. Por esta razón, estas dos cláusulas están conectadas entre sí, para *que pueda vivir y cumplir tu palabra. "No* deseo otro modo de vida que el de aprobarme para ser un verdadero y fiel servidor de Dios". Todos desean que Dios les conceda una prolongación de su vida; un deseo al que todo el mundo aspira ardientemente, y sin embargo, apenas hay uno entre cien que reflexione sobre el propósito por el que debe vivir.Para apartarnos de apreciar tales propensiones irracionales, el profeta describe aquí el objeto principal de nuestra existencia. Él declara que se debe a la gracia peculiar del Espíritu Santo, que cualquier persona guarda la ley de Dios. Si hubiera imaginado que prepararse para la observancia de su ley dependía de su propio libre albedrío, entonces esta oración no habría sido más que una pura hipocresía.

Muy similar es la doctrina contenida en el siguiente versículo. Habiendo reconocido que Dios imparte a los hombres el poder de guardar la ley, agrega al mismo tiempo que todo hombre es ciego, hasta que también ilumine los ojos de su entendimiento. Admitiendo que Dios nos ilumina con su palabra, el profeta aquí quiere decir que

estamos ciegos en medio de la luz más clara, hasta que quita el velo de nuestros ojos. Cuando confiesa que sus ojos están velados y cerrados, lo que le impide discernir la luz de la doctrina celestial, hasta que Dios, por la gracia invisible de su Espíritu, los abre, habla como si estuviera deplorando su propia ceguera, y que de toda la raza humana. Pero, mientras Dios reclama este poder para sí mismo, nos dice que el remedio está a la mano, siempre que , confiando en nuestra propia sabiduría, no rechacemos la iluminación de gracia que se nos ofrece. Aprendamos, también, que no recibimos la iluminación del Espíritu de Dios para hacernos despreciar la palabra exterior, y nos deleitamos sólo en inspiraciones secretas, como muchos fanáticos, que no se consideran espirituales si no rechazan la palabra. de Dios, y sustituyen en su lugar sus propias especulaciones salvajes. Muy diferente es el propósito del profeta, que es informarnos que nuestra iluminación es permitirnos discernir la luz de la vida, que Dios manifiesta por su palabra. Designa la doctrina de la ley, *cosas maravillosas,* (404) para humillarnos, para contemplar con admiración su altura; y para convencernos más de nuestra necesidad de la gracia de Dios, para comprender los misterios, que sobrepasan nuestracapacidad limitada. De lo cual inferimos, que no solo los diez mandamientos están incluidos en el término la, sino también el pacto de salvación eterna, con todas sus provisiones, que Dios ha hecho. Y sabiendo, como nosotros, que Cristo, "en quien están escondidos todos los tesoros del conocimiento y la sabiduría", "es el fin de la ley", no debemos sorprendernos de que el profeta lo recomiende, como consecuencia de los misterios sublimes. que contiene, Colosenses 2: 3 ; Romanos 10: 4

VERSÍCULO 19

19. *Soy un extraño en la tierra.* Es apropiado investigar la razón por la que se llama a sí mismo un extranjero y un peregrino en el mundo. La gran preocupación de los impíos y mundanos es pasar su vida aquí fácil y tranquilamente; pero los que saben que tienen que seguir su camino y que tienen reservada su herencia en el cielo, no están absortos ni enredados con estas cosas perecederas, sino que aspiran al lugar al que están invitados. El significado se puede resumir así:

"Señor, puesto que debo pasar rápidamente por la tierra, ¿qué será de mí si me privan de la doctrina de tu ley?" Aprendemos de estas palabras desde qué punto debemos comenzar nuestro viaje, si queremos seguir alegremente nuestro camino hacia Dios.

Además, se dice *que* Dios *oculta sus mandamientos* a aquellos cuyos ojos no abre, porque, al no estar dotados de visión espiritual, al ver, no ven, de modo que lo que está delante de sus ojos se les oculta. Y, para demostrar que no presenta su pedido de manera descuidada, el profeta agrega, que su afecto por la ley es de lo más intenso; porque no es un ardor común el que él expresa en el siguiente idioma: *Mi alma está desgarrada por el deseo que tiene en todo momento de tus juicios*. Como el hombre que puede concentrar todos sus pensamientos en un punto con tanta intensidad comocasi para privarlo del poder de percepción, puede decirse que es víctima de su celo intemperante, por lo que el profeta declara que la energía de su mente está paralizada y agotada por su ardiente amor por la ley. (405) La cláusula, *en todo momento,* está destinada a expresar su perseverancia; porque ocasionalmente puede suceder que un hombre se dedique con gran ardor al estudio de la doctrina celestial; pero es sólo temporal: su celo pronto se desvanece. Por tanto, la constancia es necesaria, no sea que, por el cansancio, nos desmayemos.

VERSÍCULO 21

21. *Has destruido a los soberbios*. Otros lo rinden: *Reprendiste a los soberbios;* una traducción de la cual el término hebreo גער *, gaar,* admite cuando la letra ב *, beth,* se une a ella en la construcción; pero siendo esto en espera, es mejor hacer que *destruya* (406) Sin embargo, hace poca diferencia con la deriva principal del pasaje, no hay duda de que la intención del profeta es informarnos que los juicios de Dios lo instruyeron aplicar su mente al estudio de la ley; y ciertamente este es un ejercicio que de ninguna manera debemos posponer hasta que Dios nos visite con castigo. Pero cuando lo vemos tomando venganza sobre los impíos y los despreciadores de su palabra, debemos ser estúpidos, en verdad, si su vara no nos enseñes sabiduría; y, sin duda, es un ejemplo de bondad especial por parte de

Dios, para perdonarnos, y solo para aterrorizarnos desde lejos, para que él pueda traernos a sí mismo sin lastimarnos ni castigarnos en absoluto.

No en vano denomina *orgullosos a* todos los incrédulos *,* porque sólo la fe verdadera nos humilla, y toda rebelión es fruto del orgullo. De esto aprendemos cuán provechoso es considerar cuidadosa y atentamente los juicios de Dios, por los cuales derriba tal altivez. Cuando los débiles en la fe veanlos malvados se levantan furiosos. oposición a Dios, arrojando arrogantemente toda restricción y burlándose de toda religión con impunidad, comienzan a cuestionar si hay un Dios que se sienta como juez en el cielo. Dios puede, por un tiempo, guiñarnos un ojo ante esto: pronto, lo presenciamos exponiendo alguna indicación de su juicio, para convencernos de que no ha proferido en vano amenazas contra los violadores de su ley; y debemos tener presente que todos los que se apartan de él son réprobos.

Obsérvese con atención que, *por desviarse de sus mandamientos,* no se entiende indiscriminadamente toda clase de transgresiones, sino ese libertinaje desenfrenado que procede del desprecio impío de Dios. De hecho, se da como una oración general, que

“ Maldito es todo el que no persevera en todas las cosas que están escritas”, Deuteronomio 27:26

Pero así como Godwin, su bondad paternal, soporta a los que fallan por la enfermedad de la carne, así aquí debemos entender que estos juicios se ejecutan expresamente sobre los impíos y réprobos; y su fin, como declara Isaías, es,

“Para que los habitantes de la tierra aprendan justicia” (Isaías 26: 9)

VERSÍCULO 22

22. *Quita de mí el reproche* Este versículo puede admitir dos sentidos: Dejad que los hijos de Dios caminen con la mayor cautela que les sea

posible, no escaparán de ser objeto de muchas calumnias, y por lo tanto tienen buenas razones para pedirle a Dios. para proteger la piedad sincera que practican contra las lenguas venenosas.El siguiente significado no se le puede dar de manera inapropiada al pasaje: Oh Señor, ya que soy consciente de mí mismo, y tú eres testigo de mi integridad no fingida, no permitas que los injustos mancillen mi reputación poniendo acusaciones infundadas a mi cargo. Pero el significado será más completo si lo leemos como si formara una oración continua: Oh Dios, no permitas que los impíos se burlen de mí por esforzarme por guardar tu ley. Porque esta impiedad ha sido desenfrenada en el mundo incluso desde el principio, que la sinceridad de los adoradores de Dios ha sido motivo de reproche y burla; aun cuando, en este día, los mismos reproches todavía se lanzan sobre los hijos de Dios, como si no estuvieran satisfechos con el modo de vida común, ellos aspiraban a ser más sabios que los demás. Lo que dijo Isaías ahora debe cumplirse: "He aquí, yo y mis hijos, a quienes me diste por señal"; de modo que los hijos de Dios, con Cristo su cabeza, están, entre los profanos, como personas de las que hay que maravillarse. En consecuencia, Pedro testifica que nos acusan de locura por no seguir sus caminos (1 Pedro 4: 4 ;) y como este reproche - el convertirse en sujetos de burla debido a su afecto sincero por la ley de Dios - tiende a la deshonra de su nombre, el profeta exige muy justamente la supresión de todas estas burlas; e Isaías también, con su propio ejemplo, nos dirige a huir a este refugio, porque, aunque los malvados derramen arrogantemente sus blasfemias sobre la tierra, Dios está sentado en el cielo como nuestro juez.

En el siguiente verso, dice más claramente que no fue en vano que suplicó a Dios que lo vindicara de tales calumnias; porque fue objeto de burla, no sólo por la gente común y por los más abandonados de la humanidad, sino también por los principales hombres, que se sentaban como jueces. El término, *sentarse,* significa que habían hablado injusta e injustamente de él, no sólo en sus casas y en sus mesas, sino públicamente y en el mismo tribunal, donde les correspondía hacer justicia y rendir a todos. su merecido. La partícula גם , *gam,* que él emplea, y que *también* significa , o *incluso,* contiene

un contraste implícito entre los susurros secretos de la gente común y las decisiones imperiosas de estos hombres imperiosos, realzando aún más la bajeza de su conducta. Sin embargo, en medio de todo esto, perseveró firmemente en seguir la piedad. Satanás lo estaba atacando con este dispositivo para llevarlo a la desesperación, pero nos dice que buscó un remedio en la meditación sobre la ley de Dios. Aquí se nos enseña que no es raro que los jueces terrenales opriman a los siervos de Dios y se burlen de su piedad. Si David no pudo escapar de este reproche, ¿por qué deberíamos esperar hacerlo en estos tiempos? Aprendamos, además, que no hay nada más perverso que depender de los juicios de los hombres, porque, al hacerlo, debemos, por necesidad, estar constantemente en un estado de vacilación. Descansemos, por tanto, satisfechos con la aprobación de Dios, aunque los hombres nos difamen sin causa, no sólo los hombres de bajo grado, sino también los mismos jueces, de quienes se puede esperar la máxima imparcialidad.

Versículo 24

24. *También tus testimonios son mi deleite.* La partícula גם, *gam,* conecta esto con el versículo anterior. Adherirse resueltamente a nuestro propósito, cuando el mundo toma una opinión injusta de nosotros y, al mismo tiempo, mediar constantemente en la ley de Dios, es un ejemplo de fortaleza cristiana que rara vez se encuentra. El profeta ahora nos informa cómo venció esta tentación. *Tus testimonios,* dice él, *son mi deleite:* " Aunque la cruel injusticia de los hombres, al acusarme falsamente, me entristece y me molesta, el deleite placentero que tomo en tu ley es una recompensa suficiente por todo esto". Agrega que los testimonios de Dios *son sus consejeros,* por lo que debemos entender que no se basó simplemente en su propio juicio, sino que tomó el consejo dela palabra de Dios. Este punto debe ser considerado cuidadosamente, en la medida en que vemos cómo predomina el afecto ciego en la dirección de la vida de los hombres. ¿De dónde pide consejo el avaro, sino del erróneo principio que ha asumido de que la riqueza es superior a todo? ¿Por qué el hombre ambicioso no aspira tanto a nada como al poder, sino porque no considera nada igual a tener un rango honorable en el mundo? No es

de extrañar, por tanto, que los hombres estén tan gravemente engañados, al ver que se entregan a la dirección de consejeros tan malvados. Guiados por la palabra de Dios, y obedeciendo prudentemente a sus dictados, no habrá lugar a los engaños de nuestra carne ni a los engaños del mundo, y seremos invencibles contra todos los asaltos de la tentación.

Versículo 25

25. *Mi alma se ha pegado al polvo* (409) Quiere decir que no tenía más esperanza de vida que si hubiera estado encerrado en el sepulcro; y esto debe ser atendido cuidadosamente, para que no nos impacientemos ni nos entristezcamos, cuando quiera que Dios nos haga sufrir varios tipos de muerte. Y, con su propio ejemplo, nos instruye, cuando la muerte nos mira a la cara y toda esperanza de escape falla, a presentar nuestras peticiones a Dios, en cuya mano, como hemos visto en otra parte, están los problemas de la muerte, y cuya prerrogativa peculiar es devolver la vida a los muertos (Salmos 68:21). Como el combate es duro, se apega a las promesas de Dios e invita a otros a hacer lo mismo. La expresión, *según tu palabra,* (410) es un reconocimiento de que si se apartara de la palabra de Dios, no le quedaría ninguna esperanza; pero como Dios ha afirmado que la vida de los fieles está en su mano y bajo su protección, encerrado como estuvo en el sepulcro, se consoló con la esperanza de la vida.

Versículo 26

26. *He declarado mis caminos.* En la primera parte de este versículo afirma que había rezado con sinceridad y no había imitado a los orgullosos, que confiando en su propia sabiduría, fortaleza y opulencia, no hacen de Dios su refugio. Se dice que el hombre *declara sus caminos a Dios,* quien no presume no intentar ni emprender nada a menos que sea con Su ayuda y, dependiendo totalmente de Su providencia, encomienda todos sus planes a Su soberano placer y centra todos sus afectos en Él; haciendo todo esto con honestidad, y no como los hipócritas, que profesan una cosa con los labios y ocultan otra en el corazón. Agrega que *fue escuchado, lo* cual fue de gran

importancia para que abrigara una buena esperanza para el futuro.

En la segunda parte del versículo, declara solemnemente que no aprecia nada más que la adquisición de una verdadera comprensión de la ley. No son pocos los que dan a conocer sus deseos a Dios, pero entonces desearían que se rindiera a sus extravagantes pasiones. Y, por tanto, el profeta afirma que no desea nada más que *estar bien instruido en los estatutos de Dios*. Esta afirmación se ve reforzada por el siguiente versículo, en el que una vez más pide que se le comunique el conocimiento de estos. En ambos pasajes debe observarse cuidadosamente que con la ley de Dios puesta ante nosotros, obtendremos pocos beneficios con solo leerla, si no tenemos su Espíritu como nuestro maestro interno.

Algunos expositores tendrán la palabra que he traducido, *meditaré,* ser, *suplicaré o discutiré,* y así el término hebreo שוח , *shuaj,* se refiere tanto a las palabras como a los pensamientos. El último significado está más de acuerdo con el alcance del pasaje. Considero que el significado de las palabras del profeta es este: Para que pueda meditar en tus maravillosas obras, hazme entender tumandamientos. No disfrutaremos de la ley de Dios hasta que él santifique nuestra mente y la haga susceptible de saborear la sabiduría celestial. Y de este desdén surge la indiferencia, de modo que es penoso para el mundo prestar una atención respetuosa a la ley de Dios, sin saborear la admirable sabiduría que contiene. Por tanto, el profeta pide con gran propiedad que el don del conocimiento le abra este camino. De estas palabras se nos enseña que, en proporción al espíritu de conocimiento que se nos ha dado, nuestra consideración por la ley de Dios y nuestro deleite en meditar en ella debe aumentar.

Versículo 28

28. *Mi alma se desvanece por el dolor* Como un poco antes dijo que su alma se había pegado al polvo, así ahora, casi de la misma manera, se queja de que se derritió con el dolor. Algunos opinan que alude a las lágrimas, como si hubiera dicho que su alma se disolvió en lágrimas. Pero el significado más simple es que su fuerza se derramó como agua.

El verbo está en tiempo futuro, pero denota una acción continua. El profeta se asegura un remedio para este su gran dolor, siempre que Dios le extienda la mano. Anteriormente, cuando estaba casi sin vida, tenía la expectativa de un avivamiento por la gracia de Dios; ahora también, por los mismos medios, abriga la esperanza de recuperar su vigor renovado y completo, a pesar de que estaba casi consumido. Repite la expresión, de *acuerdo con tu palabra,* porque, aparte de su palabra, el poder de Dios nos daría poco consuelo. Pero cuando viene en nuestra ayuda, incluso si nuestro valor y nuestra fuerza fallan, su promesa es sumamente eficaz para fortalecernos.

Verso 29

29. *Aparta de mí el camino de la mentira.* Sabiendo cuán propensa es la naturaleza del hombre a la vanidad y la falsedad, primero pide la santificación de sus pensamientos, no sea que, enredado por las trampas de Satanás, caiga en el error. A continuación, para evitar la mentira, ora para ser fortalecido con la doctrina de la ley. La segunda cláusula del versículo se interpreta de diversas formas. Algunos la hacen, hazme *agradable tu ley.* Y como la ley es desagradable para la carne, a la que somete y sujeta, hay una buena razón por la que se debe pedir a Dios que la haga aceptable y agradable para nosotros. Algunos lo exponen, *ten misericordia de mí según tu ley,* como si el profeta tuviera piedad de la fuente misma, porque Dios en su ley lo prometió a los fieles. Ambos significados me parecen forzados; y, por tanto, estoy más dispuesto a adoptar otro, *concédeme* gratuitamente *tu ley.* El término original, חנני *channeni,* no se puede traducir en latín de otra manera que, *gratificame;* una expresión grosera y bárbara, lo admito, pero eso me dará: poca preocupación, siempre que mis lectores comprendan el significado del profeta. (411) La cantidad es que, estando lleno de ceguera, nada es más fácil que ser grandemente engañados por el error. Y, por lo tanto, a menos que Dios nos enseñe por el Espíritu de sabiduría, pronto seremos apresurados a cometer varios errores. Se dice que el medio de preservarnos del error consiste en que él nos instruya en su ley. Utiliza el término *para gratificar.* "Es verdaderamente una bondad incomparable que los hombres sean

dirigidos por tu ley, pero como consecuencia de tu bondad inmerecida, no dudo en pedirte que me admitas como partícipe de esta tu bondad". Si el profeta, que antes sirvió a Dios por algún tiempo, al aspirar ahora a más logros, no pide que se le comunique meritoriamente una mayor medida de gracia, sino que confiesa que es un don gratuito de Dios, entonces ese principio impío , que obtiene en el papado, que un aumento de la gracia se concede al mérito como merecedor de él, debe caer al suelo.

Versículo 30

30. *He elegido el camino de la verdad.* En este versículo y en el siguiente afirma que estaba tan dispuesto que no deseaba nada más que seguir la justicia y la verdad. Por tanto, emplea con gran propiedad el término *elegir*. El viejo adagio, según el cual la vida del hombre está por así decirlo en el punto donde se encuentran dos caminos, se refiere no simplemente al tenor general de la vida humana, sino a *cada* acción particular de ella. Pues tan pronto como emprendemos cualquier cosa, por pequeña que sea, quedamos gravemente perplejos y, como apresurados por una tempestad, nos confunden los consejos contradictorios. Por lo tanto, el profeta declara que para seguir constantemente el camino correcto, había resuelto y completamente decidido a no renunciar a la verdad. Y así da a entender que no estaba totalmente exento de las tentaciones, pero que las había superado entregándose a la observancia consciente de la ley.

La última cláusula del versículo, *he puesto tus juicios ante mí, se* relaciona con el mismo tema. No habría una elección fija por parte de los fieles, a menos que contemplaran firmemente la ley y no permitieran que sus ojos vagaran de un lado a otro. En el versículo subsiguiente, no solo afirma que tiene este santo afecto por la ley, sino que también lo combina con la oración, para que no se avergüence y se debilite ante la burla de los impíos, mientras se entrega por completo a la ley de Dios. Aquí emplea el mismo término que antes, cuando dijo que su alma se pegó al polvo y, al hacerlo, afirma que se había aferrado con tanta firmeza a la ley de Dios, que no puede separarse de ella. De su expresión de temor de ser avergonzado o abrumado por el

reproche, aprendemos que cuanto más sinceramente un hombre se entrega a Dios, más se sentirá. asaltado por las lenguas de los viles y venenosos.

Versículo 32

32 Por *el camino de tus mandamientos correré*. El significado del profeta es que cuando Dios le inspire amor por su la, será vigoroso y listo, no, incluso firme, para no desmayarse en medio de su carrera. Sus palabras contienen una admisión implícita de la incapacidad de los hombres para avanzar en el bien hasta que Dios ensanche sus corazones. Tan pronto como Dios expande sus corazones, están capacitados no solo para caminar, sino también para correr en el camino de sus mandamientos. Nos recuerda que la debida observancia de la ley no consiste simplemente en obras externas, sino que exige una obediencia voluntaria, de modo que el corazón debe, en cierta medida y de alguna manera, ensancharse. No es que tenga el poder autodeterminante de hacer esto, pero una vez que su dureza y obstinación son sometidas, se mueve libremente sin ser más contraído por su propia estrechez. Finalmente, este pasaje nos dice que cuando Dios una vez haya ensanchado nuestro corazón, no habrá falta de poder, porque, junto con el afecto adecuado, proporcionará habilidad, de modo que nuestros pies estarán listos para correr.

Versículo 33

33. *Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos*. Vuelve a presentar la misma oración que ya ha hecho con frecuencia en este salmo, siendo de última importancia para nosotros saber que lo principal en nuestra vida consiste en tener a Dios por gobernador. La mayoría de la humanidad piensa en cualquier cosa en lugar de esto, como lo que debería pedirle a Dios. El Espíritu Santo, por lo tanto, inculca a menudo este deseo, y debemos tener siempre presente que no solo los inexpertos y los ignorantes, sino los que han hecho grandesprogreso, no puede dejar de aspirar a un mayor avance. Y como el Espíritu de entendimiento viene de arriba, ellos deben buscar ser guiados por su agencia invisible al conocimiento apropiado de la

ley.

En la segunda cláusula del versículo, el profeta señala la clase particular de doctrina de la que trata, la que virtualmente y con eficacia tiende a renovar el corazón del hombre. Los intérpretes explican la palabra עקב , *ekeb, de* dos formas. Algunos lo harían para denotar salario o recompensa, y entonces el significado del salmista sería: Después de haber sido bien instruido, entonces sabré que aquellos que se aplican a la observancia de tu ley no trabajarán en vano; y, por tanto, en aras de la recompensa, guardaré tus mandamientos, convencido de que nunca defraudarás a tus siervos. Otros lo rinden, *hasta el final,* porque a los que Dios enseña les enseña con éxito, y, al mismo tiempo, los fortalece para seguir su camino sin sentir lasitud ni languidez del camino, y les permite perseverar con constancia hasta llegar a la meta. la terminación de su curso. Estoy lejos de suponer que no se refiera a la gracia de la perseverancia. Sin embargo, permitan que mis lectores consideren si este versículo no puede tomarse simplemente como las palabras están en el original. La preposición *hasta* no es expresada por el profeta, quien simplemente dice, *mantendré el final*. "Señor *,* necesito una enseñanza constante, para no quedarme corto, sino mantener mi ojo continuamente en mi marca; porque tú me ordenas que siga tu camino, con la condición de que la muerte sea la única meta. A menos que me enseñes diariamente, esta perseverancia no se encontrará en mí. Pero si me guias, estaré constantemente alerta y nunca apartaré los ojos de mi fin ni de mi objetivo. En mi versión he insertado la lectura comúnmente recibida.

Versículo 34

34. *hazme entender* Aquí se nos informa que la verdadera sabiduría consiste en ser sabios según la ley de Dios, para que nos preserve en el temor y la obediencia a él. Al pedirle a Dios que le confiera esta sabiduría, reconoce que los hombres, como consecuencia de su ceguera natural, apuntan a algo más que a esto. Y, de hecho, es bastante extraño a las nociones que generalmente prevalecen entre la humanidad el esforzar todos los nervios para guardar la ley de Dios. El

mundo sólo estima sabios a quienes velan bien por sus propios intereses, son agudos y políticos en asuntos temporales, y que incluso se destacan en el arte de seducir a los simples. En oposición a tal sentimiento, el profeta declara que los hombres están desprovistos de verdadero entendimiento mientras el temor de Dios no predomine entre ellos. Para sí mismo no pide otra prudencia que la de entregarse por completo a la dirección de Dios. Al mismo tiempo, reconoce que este es el don especial de Dios, que nadie puede conseguir por su propio poder o política; porque si cada uno fuera adecuado para ser su propio maestro en este asunto, entonces esta petición sería superflua.

Además, como la observancia de la ley no es un hecho común, emplea dos términos al referirse a ella. “Señor, es cosa alta y difícil guardar tu ley estrictamente como debe, que exige de nosotros pureza más allá de lo que podemos alcanzar; sin embargo, dependiendo de la iluminación celestial de tu Espíritu, no cesaré en mis esfuerzos por guardarla ". Lo siguiente, sin embargo, aclara el significado: "Dame entendimiento para guardar y observar tu ley con todo mi corazón". Se hace mención de *todo el corazón,* para decirnos cuán lejos están de la justicia de la ley los que la obedecen solo en la letra, sin hacer nada digno de culpa a los ojos de los hombres. Dios pone freno principalmente al corazón, para que florezca allí la rectitud genuina, cuyos frutos puedan aparecer después en la vida. Esta observancia espiritual de la ley es una evidencia convincente de la necesidad de estar divinamente preparados y formados para ello.

VERSÍCULO 35

35. *Dirígeme en el camino* La repetición frecuente de esta fraseología por parte del profeta no debe considerarse redundante. Viendo que el fin de la existencia del hombre debe consistir en sacar provecho de la escuela de Dios, percibimos sin embargo cómo el mundo lo distrae con sus encantos, y cómo él también se forma mil pasatiempos calculados para apartar sus pensamientos de los principales asuntos de su vida. . La siguiente cláusula del verso, *que me complace,* debe ser atendida cuidadosamente. Porque es un indicio de rara excelencia cuando una persona dispone sus sentimientos y afectos de tal manera que

renuncia a todas las seducciones agradables a la carne, y no se deleita en nada tanto como en el servicio de Dios. El profeta ya había alcanzado esta virtud, pero todavía percibe que aún no es perfecto. Por tanto, para que su deseo se cumpla plenamente, solicita una nueva ayuda de Dios, según el dicho de Pablo:

"Dios es el que obra en vosotros, tanto el querer como el hacer de sus buenos placeres" Filipenses 2:13 .

Recordemos que no se jacta de la obra inherente de su naturaleza, sino que manifiesta la gracia que ha recibido, para que Dios pueda completar la obra que ha comenzado. "Señor, me has dado valor, concédeme también fuerza". De ahí que en el término *placer* hay una oposición implícita a los deseos de la carne, que mantienen los corazones de la humanidad marcados por sus tentaciones.

VERSÍCULO 36

36. *Inclina mi corazón* En este verso él confiesa el corazón humano aestar tan lejos de someterse a la justicia de Dios, que esté más inclinado a seguir un curso opuesto. Si estuviéramos natural y espontáneamente inclinados a la justicia de la ley, no habría motivo para la petición del salmista. *Inclina mi corazón*. Queda, por tanto, que nuestro corazón está lleno de pensamientos pecaminosos, y totalmente rebelde, hasta que Dios por su la gracia los cambia. Esta confesión de parte del profeta no debe pasarse por alto, que la corrupción natural del hombre es tan grande, que busca cualquier cosa en lugar de lo que es correcto, hasta que el poder de Dios lo cambie a una nueva obediencia, y así Empiece a inclinarse por lo bueno.

En la segunda cláusula del versículo, el profeta señala los impedimentos que impiden a la humanidad alcanzar el deseo de la justicia; su inclinación a la codicia. Mediante una figura retórica, (412) en la que una parte se pone por el todo, la especie se pone por el género. El término hebreo, בצע *batsang,* significa *usar la violencia,* o *codiciar* o *defraudar;* pero la codicia está más de acuerdo con el espíritu del pasaje, siempre que admitamos que el profeta eligió esta especie, "la raíz de todos los males", para demostrar que nada se

opone más a la justicia de Dios (1 Timoteo 6: 10). Aquí se nos instruye en general, que estamos tan bajo la influencia de afectos perversos y viciosos, que nuestro corazón aborrece el estudio de la ley de Dios, hasta que Dios nos inspira el deseo de lo que es bueno.

VERSO 37

37. *Aparta mis ojos.* Con estas palabras se nos enseña que todos nuestros sentidos están tan llenos de vanidad que, hasta que se refinan y rectifican, su alejamiento de la búsqueda de la justicia no es motivo de sorpresa. En el versículo anterior nos informó del reinado de esa depravación en el corazón de los hombres, que ahora dice que llega también a los sentidos externos. "*Los* la enfermedad de la codicia no solo acecha en nuestros corazones, sino que se extiende por todas partes, de modo que ni los ojos, los oídos, los pies ni las manos han escapado de su perniciosa influencia; en una palabra, nada está exento de corrupción ". Y sabemos, con seguridad, que la culpa del pecado original no se limita a una sola facultad del hombre; impregna toda su constitución. Si nuestros ojos deben apartarse de la vanidad por la gracia especial de Dios, se sigue que, tan pronto como se abren, se fijan ansiosamente en las imposturas de Satanás, que los acosan por todos lados. Si Satanás sólo nos tendió trampas, y tuviéramos la suficiente prudencia para protegernos de sus engaños, no se podría decir con propiedad que Dios apartó nuestros ojos de la vanidad; pero, como naturalmente se sienten atraídos por atractivos pecaminosos, es necesario que se aparten de ellos. Entonces, tan a menudo, cuando abrimos nuestros ojos, no debemos olvidar que se abren dos puertas para que el diablo entre en nuestros corazones, a menos que Dios nos guarde por su Espíritu Santo. Las observaciones que hace, en referencia a los ojos, son igualmente aplicables a los otros sentidos, en la medida en que emplea nuevamente esa figura retórica, por la cual una parte se toma por el todo.

La otra cláusula del versículo se corresponde bien con el significado aquí dado. Otros pueden proponer diferentes interpretaciones; Sin embargo, creo que lo siguiente es lo más natural: Señor, como toda la vida de la humanidad está maldita, mientras

empleen sus poderes para cometer el pecado, concede que el poder que poseo pueda aspirar a nada excepto a la justicia que tú nombrarnos. Para manifestar mejor esto, debemos establecer como primer principio, que ver, oír, caminar y sentir son dones preciosos de Dios; que nuestro entendimiento y voluntad, con los que estamos dotados, son un don aún más valioso; y, después de todo, no hay mirada de los ojos, ningún movimiento de los sentidos, ningún pensamiento de la mente, sin mezcla de vicio y depravación. Siendo tal el caso, el profeta, con razón, se entrega enteramente a Dios, por la mortificación de la carne, para poder empezar a vivir de nuevo.

Versículo 38

38. *Confirma tu palabra a tu siervo*. Aquí hemos establecido brevemente el único fin y uso legítimo de la oración, que es, que podamos cosechar los frutos de las promesas de Dios. De donde sucede que cometen pecado los que expresan deseos vagos e incoherentes. Porque percibimos que el profeta no se permite pedir ni desear nada que no sea lo que Dios se ha dignado prometer. Y ciertamente es grande su presunción , los que se precipitan a la presencia de Dios sin ningún llamado de su palabra; como si quisieran someterlo a su humor y capricho. El argumento por el cual el salmista refuerza su súplica merece ser notado *; porque soy devoto de tu miedo*. El relativo אשר *asher,* en este lugar, tiene el significado de la conjunción causal, *porque* o *para*. El profeta insinúa que no se contenta con meros placeres temporales, como hacen los hombres mundanos; y que no hizo un absurdo abuso de las promesas de Dios para asegurar los placeres de la carne, sino que hizo de su temor y reverencia su objetivo. Y verdaderamente, la mejor seguridad que podemos tener de obtener nuestras peticiones es cuando estos y el servicio de Dios armonizan, y nuestro único deseo es que Él reine en nosotros y sobre nosotros.

Verso 39

39. *Quita mi reproche*. No es seguro a qué reproche alude. Sabiendo que muchos calumniadores estaban al acecho para encontrar ocasión para insultarlo, si llegaban a detectarlo en alguna ofensa, no es sin

razón que temía caer en tal desgracia, y eso por su propia culpa. Probablemente podría estar preocupado por algún otro reproche, consciente de que los hombres malvadoscalumnian vergonzosamente y injuriosamente a los buenos en general, y con sus calumnias distorsionan y pervierten sus buenas acciones. La cláusula final, *Porque los juicios de Dios son buenos,* es la razón por la cual Dios debe silenciar las lenguas maliciosas, que derraman el veneno de su malicia sin vergüenza contra los inocentes, que observan con reverencia su ley. Si alguien se inclina a ver la palabra *reproche* como dirigida contra Dios mismo, tal interpretación no es de ninguna manera objetable, que el profeta, cuyo objetivo era estar aprobado en cuanto a su vida a los ojos de Dios, simplemente deseaba, cuando apareció ante Dios. su tribunal, no para ser juzgado como un réprobo; como si, con gran celo y magnanimidad, despreciara toda la charla vacía de los hombres del mundo, siempre que se mantuviera recto ante los ojos de Dios. Sobre todo, conviene a los hombres santos temer el reproche de estar llenos de vergüenza ante el tribunal de Dios.

Versículo 40

40. *He aquí, deseo tus preceptos*. Esto es una repetición de lo que declaró un poco antes, con respecto a su piadoso afecto y su amor por la justicia; y que no faltaba nada más que Dios para completar la obra que había comenzado. Si se admite esta interpretación, entonces, *ser vivificado en la justicia de Dios,* equivaldrá a ser vivificado en el camino. El término *justicia a* menudo se usa en este salmo para referirse a la ley de Dios, o la regla de una vida justa. Este punto de vista tiende a hacer que las dos partes del versículo estén de acuerdo entre sí. "Señor , esta es ahora una notable bondad que me has hecho, al inspirarme con un santo deseo de guardar tu ley; una cosa todavía es necesaria, que esta misma virtud impregne toda mi vida ". Pero como la palabra *justicia* es ambigua, mis lectores pueden, si así lo desean, entenderla así: Restáurame, defiéndeme y mantenme por tu bondad, que tú acostumbras mostrar a todo tu pueblo. Ya tengo Señalé la exposición que prefiero.

Verso 41

41. *Vengan a mí tus misericordias* No cabe duda de que, al mencionar primero la *misericordia de Dios* , y luego *su salvación,* el salmista, según el orden natural, antepone la causa al efecto. Al adoptar este arreglo, reconoce que no hay salvación para él sino en la pura misericordia de Dios. Y aunque desea una salvación llena de gracia, al mismo tiempo, confía en la promesa, como ya hemos visto en otra parte.

En el segundo verso se jacta de estar provisto de la mejor defensa contra las calumnias de sus enemigos, que surgen de su confianza en la palabra de Dios. Podemos resolver el tiempo futuro en modo optativo, como muchos lo hacen: Oh Señor, ya *que he confiado en tu palabra,* haz que mi boca con toda valentía rechace las calumnias que profieran contra mí, y no me permitas callar. cuando me cargan con un reproche inmerecido ". Cualquiera que sea el significado que adoptemos, se nos enseña que siempre habrá oradores malvados, que no dejarán de difamar a los hijos de Dios, aunque no merezcan tal trato. Es algo dudoso a qué tipo particular de reproche se refiere; porque los impíos no solo cubren a los hijos de Dios con ignominia, sino que también hacen que su fe sea objeto de burla. Prefiero la siguiente interpretación, porque concuerda mejor con el contexto, y David está aquí poniendo su confianza en Dios en oposición a su burla. "Tendré algo que responder a la vil burla de los enemigos que me hieren sin causa, en que Dios nunca defrauda a quienes depositan su confianza en él". Si alguien se inclina a considerar que el pasaje abarca ambos significados, no ofrezco ninguna objeción. Además, no dice simplemente que confió en Dios, sino que también confió en su palabra,que es la base de su confianza. Debemos prestar atención a la correspondencia y relación mutua entre el término *palabra,* en la primera parte del versículo, y en la otra. Si Dios, por su Palabra, no nos diera otra palabra para nuestra defensa, instantáneamente nos sentiríamos abrumados por la insolencia de nuestros enemigos. Entonces, si deseamos estar a prueba de los ataques del mundo, aquí se nos indica el comienzo y el fundamento de nuestra magnanimidad, nuestra confianza en la palabra de Dios, protegida por la cual, el Espíritu de Dios nos llama valientemente a

desprecia las virulentas blasfemias de los impíos. Y para calificarnos para repeler tales blasfemias, él conecta la palabra de esperanza con la palabra de confesión.

VERSÍCULO 43

43. *No quites demasiado tiempo de mi boca la palabra de verdad* (414). Se puede preguntar por qué pide más que se le llene la lengua de la *palabra de verdad* , que se le fortalezca el corazón *;* en la medida en que prevalece este último, tanto en el orden como en la excelencia. ¿De qué nos beneficiará hablar con fluidez y elocuencia, si nuestro corazón está desprovisto de fe? Por otro lado, dondequiera que haya una fe firme, el habla fluirá ultrónicamente. Mi respuesta es que David no estaba tan preocupado por la confesión externa como para no dar preferencia a la fe del corazón; pero considerando que se dirige a Dios, no hay nada de extraño en que solo mencione al primero, bajo el cual, sin embargo, incluye también al segundo. "Señor, no solo sostenga mi corazón con la fe, para que no me abrume la tentación, sino concédeme también libertad de expresión, para que sin temor proclame tus alabanzas entre los hombres". Observamos, cuando pide ser investido con audacia de hablar, que comienza con el corazón.

Se puede preguntar más aquí por qué dice *demasiado,* como sino tenía miedo de ser privado de la palabra de verdad por un corto tiempo. Tal suposición era sumamente absurda, ya que debemos vigilar en todo momento para que no nos alcance el enemigo, cuando estamos desarmados e impotentes. La solución de esta dificultad debe extraerse de nuestra propia experiencia; porque en esto, la flaqueza de nuestra carne, es casi imposible pero que, ocasionalmente, incluso el corazón más valiente se acobardará bajo los violentos asaltos de Satanás. Y aunque su fe no falla, sin embargo tiembla, y no encuentran tal presencia de ánimo, como que hay constantemente un hilo de palabras uniforme y una pronta respuesta a las burlas de los impíos; pero, por el contrario, comienzan a tambalearse y temblar por un corto tiempo. Consciente de esta debilidad, que es perceptible en toda la humanidad, acomoda su oración de la siguiente manera: “Aunque no siempre estoy preparado con esa audacia de hablar que es deseable, no

me permitas quedarme mucho tiempo en silencio". Con este lenguaje, el profeta admite tácitamente que no había sido tan firme y audaz como se requería, sino que estaba, por así decirlo, sin palabras a causa del miedo. De ahí que aprendamos que la facultad de hablar libremente no está más en nuestro poder que los afectos. del corazón. Entonces, en la medida en que Dios dirige nuestras lenguas, están preparadas para una pronta expresión; pero tan pronto como él retira el espíritu de magnanimidad, no sólo nuestro corazón se desmaya, o más bien se desmaya, sino que también nuestra lengua se enmudece. La causa de esto se resume en estas palabras, *porque he esperado tus juicios* para que él se exprese literalmente. De donde concluimos, que los *juicios se* refieren no sólo a los preceptos de la ley, sino también a las promesas, que constituyen el verdadero fundamento de nuestra confianza. Algunos lo rinden, *yo tenía miedo de ti. juicios,* derivando la palabra aquí empleada de la raíz חול *chul;* qué traducción no puedo decir si es adecuada o no. Pero de esto estoy seguro de que entender los *juicios* como equivalentes a los *castigos* es bastante ajeno al designio del profeta.

Versículo 44

44. *Guardaré tu ley continuamente.* Él resuelve dedicarse al estudio de la ley, no solo por un corto tiempo, sino hasta el final de su vida. El empleo de tres palabras sinónimas, תמיד, *tamid,* עולם, *olam,* עד, *ed,* lejos de ser visto como una acumulación superflua de términos, contiene una indicación implícita de que, a menos que los fieles se opongan enérgicamente y firmemente, el miedo de Dios pueden ser borrados gradualmente de sus mentes por diversas tentaciones, y perderán el afecto que sienten por la ley. Por tanto, a fin de estar mejor preparado para afrontar estas pruebas, alude a la dificultad y al peligro que conllevan.

Verso 45

El siguiente versículo puede leerse como una expresión del deseo de que pudiera caminar. Sea como fuere, retenemos la lectura comúnmente recibida: Que David se regocija al pensar que su camino

se vuelve sencillo y fácil, como consecuencia de su búsqueda diligente de los preceptos de Dios; es decir, *andar a gusto*. Los caminos de los hombres son con frecuencia accidentados y obstruidos, porque ellos mismos ponen en ellos diversos obstáculos o se enredan en muchas vueltas inextricables. Por eso sucede que, si bien nadie se someterá a la palabra de Dios como regla, todo hombre soportará legítimamente el castigo debido a tal arrogancia. Por todos lados Dios nos tiende trampas, pone trampas en nuestro camino, nos hace caer con caminos rotos y accidentados, y por fin nos encierra en un pozo sin fondo: y cuánto más político es un mercado, por tanto. mucho más se encontrará con obstáculos en su camino.

Este versículo nos enseña que, si algún hombre obedece implícitamente a Dios, recibirá esto como recompensa: caminará con una mente tranquila y serena; y si se encuentra con dificultades, encontrará los medios para superarlas. Los fieles, por más fácil y sumisamente que se entreguen a Dios, pueden encontrarse envueltos en perplejidad; Sin embargo, el fin contemplado por Pablo se cumple, que aunque estén en problemas y fatigas, no continúen en una angustia irremediable, porque es el deber (por así decirlo) de Dios señalarles un camino donde parece haber (2 Corintios 4: 8.) Además, cuando están gravemente oprimidos, incluso entonces caminan a gusto, porque entregan el tema dudoso de los acontecimientos a Dios de tal manera que, teniendo a Él como guía, no tenga ninguna duda de que saldrán valientemente de las profundidades de la angustia.

Verso 46

46. *Y robaré tus testimonios ante los reyes* (415). En estas palabras parece creer que está en posesión de aquello por lo que antes oraba. Habiendo dicho: "No quites la palabra de mi boca" y ahora, como si hubiera obtenido lo que pedía, se levanta y sostiene que no se quedará mudo, incluso si fuera llamado a hablar en presencia de reyes. . No puede haber duda de que afirma que voluntariamente se presentaría al frente en vindicación de la gloria de Dios ante el mundo entero. Selecciona reyes, que en general son más temibles que otros hombres, y cierra con altivez la boca de los testigos de Dios. A veces, de hecho,

sucede que no resistiremos ni siquiera en presencia de hombres en las filas más humildes de la vida. En el momento en que un hombre se opone a la palabra de Dios, instintivamente retrocedemos ante el miedo; y esa audacia de hablar, de la que nos jactamos al principio, desaparece instantáneamente: pero nuestra falta de valentía es más palpable cuando somos convocados ante los tronos de los reyes. Y esta es la razón por la que David afirma que élno solo resistirá contra los enemigos entre los hombres más humildes, sino que también se mantendrá firme y sin temor ante los reyes. Estas palabras nos informan que nos hemos beneficiado bien y verdaderamente de la palabra de Dios, cuando nuestro corazón está tan completamente fortalecido contra el temor del hombre, que no tememos la presencia de los reyes, aunque todo el mundo lo intente; para llenarnos de abatimiento y consternación. Es muy impropio que la gloria de Dios quede oscurecida por su vacío esplendor.

Verso 47

47. *Y me deleitaré* El sentimiento contenido en este versículo es similar al que él había mencionado anteriormente. La cantidad es que tenía los mandamientos de Dios en tan alta estima, que no experimentó nada más placentero para él que hacer de ellos su tema constante de meditación. Con el término *deleite,* expresa la intensidad de su amor. La frase *Levantaré las manos se* refiere a lo mismo. Es una indicación segura de que deseamos ansiosamente algo cuando estiramos las manos para agarrarlo y disfrutarlo. Este símil, por tanto, denota el ardor de su deseo. (416) Si un hombre, con su semblante y su modo de andar, pretenda tal afecto por la ley de Dios y, sin embargo, no le preste atención en los asuntos de la vida, sería justamente acusado de la más vil hipocresía. Una vez más, afirma que ese afecto, tan ferviente y ardiente, brota de la dulzura de la ley de Dios habiendo entrelazado nuestro corazón a ella. Finalmente, dice, *meditaría en los testimonios de Dios*. Junto con la mayoría de los comentaristas, no tengo ninguna duda de que la palabra שוח *shuaj* denota esa meditación silenciosa y secreta en la que se ejercitan los hijos de Dios.

Verso 49

49. *Recuerda tu palabra. Él* ora para que Dios realmente llevar a cabo lo que prometió; porque el evento prueba que no olvida supalabra. Que está hablando de las promesas lo inferimos del final del versículo, en el que declara, que se le dio una causa para la esperanza, para la cual no habría lugar a menos que se le hubiera presentado la gracia. En el segundo versículo, afirma que, aunque Dios todavía lo mantuvo en suspenso, él reposó con confianza en su palabra. Al mismo tiempo nos informa, que durante sus angustias y angustias, no buscó el vano consuelo como suele hacer el mundo que mira a su alrededor por todos lados para encontrar algo que mitigue sus miserias; y si algún atractivo les hace cosquillas en la imaginación, lo utilizan como remedio para aliviar sus penas. Al contrario, el profeta dice que estaba satisfecho con la palabra de Dios misma; y que cuando todos los demás refugios le fallaron, allí encontró la vida plena y perfecta; sin embargo, confiesa encubiertamente que si no adquiere valor de la palabra de Dios, será como un hombre muerto. Los impíos a veces pueden experimentar elevación de espíritu durante sus miserias, pero están totalmente desprovistos de esta fuerza interior de mente. El profeta, pues, tenía buenas razones para afirmar que en el tiempo de aflicción los fieles experimentan animación y rigor únicamente de la *palabra de Dios que los inspira de vida*. Por lo tanto, si meditamos cuidadosamente en su palabra, viviremos incluso en medio de la muerte, y no encontraremos ningún dolor tan pesado para el cual no nos proporcione un remedio. Y si estamos privados de consuelo y socorro en nuestras adversidades, la culpa debe recaer en nosotros mismos; porque, despreciando o pasando por alto la palabra de Dios, nos engañamos deliberadamente con vano consuelo.

Versículo 51

51. *Los orgullosos me han despreciado mucho*. Este ejemplo es eminentemente útil, ya que sirve para informarnos, que aunque nuestra honestidad pueda hacernos odiosos para los insultos de los impíos, deberíamos, con nuestra inquebrantable constancia, repeler su orgullo, no sea que deberíamos tomar unaversión a la ley de Dios. Muchos que, en otros aspectos, estarían dispuestos a temer a Dios,

ceden a esta tentación. La tierra siempre ha estado llena de los impíos que contemplen a Dios, y en este día está casi invadida por ellos. Por tanto, si no hacemos caso omiso de sus injurias, no habrá estabilidad en nuestra fe. Al llamar *orgullosos a los* incrédulos , les aplica una designación muy apropiada: porque su sabiduría consiste en despreciar a Dios, estimar ligeramente sus juicios, pisotear toda piedad y, en resumen, derramar desprecio sobre el reino celestial. Si no estuvieran cegados por el orgullo, no seguirían un curso tan precipitado. Debemos interpretar las palabras de esta manera: Aunque los soberbios me hayan tratado con desprecio, yo no me he apartado de tu ley. No debemos pasar por alto la partícula *mucho,* o mucho, que importa, que fue acosado, no sólo ocasionalmente o por un corto tiempo, por los impíos, sino que el ataque continuó día a día. Aprendamos de estas palabras que los malvados, como consecuencia de haber formado la gran mayoría de la humanidad, se arrogan una mayor libertad. El número de piadosos que adoran a Dios con reverencia es siempre pequeño. Por lo tanto, debemos resistir contra una gran tropa y chusma de impíos si queremos mantener nuestra integridad.

Versículo 52

52. *¡Recordé tus juicios antiguos, oh Jehová!* En este salmo, *los juicios de Dios* generalmente se toman por sus estatutos y decretos, es decir, su *justicia.* (417) En este lugar, como consecuencia de la frase calificativa, *de antaño,* es más probable que se refieran a los ejemplos por los cuales Dios se ha dado a conocer como el Juez justo del mundo. ¿Por qué dice que la ley de Dios es eterna? Esto puede explicarse hasta cierto punto porque la justicia aquí mencionada no es de crecimiento reciente, sino que es verdaderamente eterna, porque la ley escrita es justa. un testimonio de la ley de la naturaleza, por medio de la cual Dios recuerda a nuestra memoria lo que previamente ha grabado en nuestro corazón.

Me inclino más bien a adoptar otra interpretación, que David recordó los juicios de Dios, por los cuales testificó que había establecido su ley perpetuamente en el mundo. Tal arreglo es muy

necesario para nosotros; porque, cuando Dios no desnuda su brazo, su palabra con frecuencia produce poca impresión. Pero cuando se venga de los impíos, confirma lo que había dicho; y esta es la razón por la que en el derecho civil las sanciones se denominan confirmaciones. El término concuerda mejor con los juicios de Dios, mediante los cuales establece la autoridad de su ley, como si una verdadera demostración acompañara sus palabras. Y viendo que él declara que recordó el más antiguo de los juicios de Dios, nos conviene aprender que si sus juicios no se manifiestan con tanta frecuencia como desearíamos, para el fortalecimiento de nuestra fe, esto se debe a nuestra ingratitud y apatía; porque en ninguna época pasada han faltado demostraciones claras con este mismo propósito; y así se puede afirmar con verdad que los juicios de Dios han fluido de una manera continua de época en época, y que la razón por la que no los hemos percibido es que no nos dignamos abrir los ojos para contemplarlos. Si alguien objeta que es contrario a la naturaleza de sus juicios dar consuelo porque están calculados más bien para aterrorizarnos, la respuesta está a la mano: que los fieles están hechos a temblar por temor a los juicios de Dios, como hasta donde sea necesario para la mortificación de su carne. Por otra parte, estos les proporcionan una gran fuente de consuelo, por el hecho de haber aprendido de ellos, que Dios ejerce su providencia supervisora sobre la raza humana. Además, aprenden que después de que los malvados se hayan deleitado en el libertinaje durante una temporada,ante el tribunal de Dios permanezca largo; pero que ellos mismos, después de haber combatido pacientemente bajo tal Guardián de su bienestar, no pueden tener ninguna duda acerca de su preservación.

Versículo 53

53. El *terror se apoderó de mí* (418) Este verso puede entenderse en dos sentidos; o que el profeta se afligió gravemente cuando vio la ley de Dios violada por los malvados, o que quedó horrorizado al pensar en su perdición. Algunos lo convertirían en *ardor,* que no concuerda tan propiamente con la naturaleza del pasaje; Por lo tanto, me atengo al término *miedo,* con el que creo que se señala su celo ardiente, en el sentido de que no solo estaba profundamente afligido por las

transgresiones de la ley, sino que detestaba con el mayor aborrecimiento la impía audacia de quienes la estimaban ligeramente de Dios. Al mismo tiempo, es digno de mención, que no es un nuevo motivo de ofensa para los fieles, si el número se deshace del yugo de Dios y establece el estandarte de rebelión contra él. Esto, repito, hay que atenderlo, porque muchos lo derivan pretextos endebles y frívolos, de la degeneración de la época, como si necesitaran aullar mientras viven entre lobos. En los días de David, vemos que hubo muchos que apostataron de la fe, y sin embargo, él estaba tan lejos de estar desanimado o consternado por estas cosas, que el temor de Dios más bien encendió una santa indignación en su seno. ¿Qué se puede hacer, entonces, cuando estamos rodeados de malos ejemplos, sino que debemos competir entre nosotros para presentarlos al odio? Y aquí se implica un contraste, si no expresado directamente , entre la unción halagadora que nos aplicamos, creyendo que todo es lícito lo que es común, y el horror que el profeta nos dice que fue preso. Si los malvados, altivos y sin restricciones, se oponen a Dios, como consecuencia de que no estamos atentos a sus juicios, lo convertimos en una ocasión de perversa confianza e insensibilidad. Sobre el Por el contrario, el profeta afirma que lo sobrecogió el horror, porque, aunque consideraba la longanimidad de Dios, por un lado, por otro, estaba plenamente convencido de que, tarde o temprano, debía pedir la condonación. castigo.

Verso 54

54. *Tus estatutos han sido mis cánticos*. (419) Repite en diferentes palabras lo que había mencionado anteriormente, que la ley de Dios fue su único o especial deleite durante toda su vida. Cantar es una indicación de alegría. Los santos son peregrinos en este mundo y deben ser considerados hijos de Dios y herederos del cielo, por el hecho de que son peregrinos en la tierra. Por la *casa de su peregrinaje,* entonces, puede entenderse su camino por la vida. Una circunstancia merece particular atención, que David, durante su exilio de su país natal, no dejó de encontrar consuelo, en medio de todas sus penurias, de la ley de Dios, o más bien un gozo que se elevó por

encima de toda la tristeza que le ocasionó su destierro. . Era un espécimen noble de rara virtud, que cuando se le negó la vista del templo, no pudo acercarse a los sacrificios y fue privado de las ordenanzas de la religión, sin embargo, nunca se apartó de su Dios. La frase, la *casa de su peregrinaje,* se emplea, por tanto, para realzar la conducta de David, quien, cuando fue desterrado de su país, todavía conservaba la ley de Dios profundamente grabada en su corazón, y quien, en medio de la severidad de ese exilio , que estaba calculado para abatir su espíritu, se animó meditando en la ley de Dios.

VERSÍCULO 55

55. ¡ *De noche me acordé de tu nombre, oh Jehová!* Como la segunda cláusula del versículo depende de la primera, considero que todo el versículo establece una y la misma verdad; y, por tanto, el profetasignifica que fue inducido, por el recuerdo que tenía de Dios, a guardar la ley. El desprecio de la ley se origina en esto, que pocos tienen consideración por Dios; y por tanto, la Escritura, al condenar la impiedad de los hombres, declara que se *han olvidado de* Dios (Salmos 50:22 *;* 78:11; 106: 21). Para rectificar esto, David exhorta que el recuerdo de Dios es el único remedio para preservarnos en su temor y en la observancia de su ley; y ciertamente, siempre que su majestad se le ocurra a nuestras mentes, tenderá a humillarnos, y el solo pensar en ello nos provocará a cultivar la piedad. Él no tiene la intención de que la palabra *noche* signifique recordar a Dios meramente por un corto tiempo, sino un recuerdo perpetuo de él; él, sin embargo, se refiere a esa estación en particular, porque entonces casi todos nuestros sentidos quedan dominados por el sueño. "Cuando otros hombres duermen, Dios se le ocurre a mis pensamientos mientras duermo". Él tiene otra razón para aludir a la temporada de la noche, para que seamos advertidos, que aunque no había nadie que lo observara, ni nadie que lo recordara, sí, aunque estaba envuelto en tinieblas, se mostró tan solícito en apreciar el recuerdo de Dios, como si 'ocupara el lugar más público y conspicuo'.

VERSO 56

56. *Esto me hicieron a mí.* No dudo que el profeta, bajo el término זאת, *zoth,* comprenda todos los beneficios de Dios; pero cuando se presenta ante Dios en relación con las bendiciones que él disfruta entonces, habla como si las estuviera señalando. De ahí que bajo este término se incluya un reconocimiento a todos los beneficios con los que había sido coronado; o, en todo caso, declara que Dios había dado testimonio, mediante alguna liberación señal, de la integridad de su conducta. Él no se jacta de merecer nada, como lo hacen los fariseos de nuestros días, quienes, cuando se encuentran con un asunto de este tipo en las Escrituras, lo pervierten para probar el mérito de las obras. Pero el profeta no tuvo otrodiseño, que ponerse en oposición diametral con los despreciadores de Dios, que o imputan toda su prosperidad a su propia industria o la atribuyen al azar, y malignamente pasan por alto u ocultan la providencia supervisora de Dios. Por lo tanto, se llama a sí mismo a volver a Dios, invita a otros a seguir su ejemplo y los exhorta a que, como Dios es un juez imparcial, siempre reservará una recompensa por la piedad. Probablemente, también, con esta santa jactancia repele las viles calumnias de los impíos, por las que últimamente vimos que fue gravemente agredido.

VERSÍCULO 57

57. ¡ *Tú eres mi porción, oh Jehová!* El significado de esta cláusula es dudoso, porque el término *Jehová* puede traducirse en el caso nominativo o vocativo, y la frase, *he dicho,* puede relacionarse con la primera o la última parte del versículo. Una lección entonces es, *Jehová es mi porción,* y, por lo tanto, *he resuelto observar tu ley.* Otro es, ¡ *oh Dios! que es mi porción, he resuelto observar tu ley.* Una tercera es, *he dicho o he resuelto, que Dios es mi porción, a fin de observar* su *ley.* La cuarta es, *he dicho, o he resuelto, ¡oh Señor! que mi porción es observar tu ley;* y esta es la lectura que apruebo. La siguiente interpretación es bastante aplicable, que Dios, siendo nuestra porción, debe animarnos y animarnos a observar su ley. Ya hemos notado en varios otros pasajes, que Dios es denominado la herencia de los fieles, porque solo Él es suficiente para su felicidad plena y completa. Y dado que nos ha elegido para su posesión peculiar,

es razonable de nuestra parte que descansemos satisfechos solo con él; y si hacemos esto, nuestro corazón también estará dispuesto a guardar su ley y, renunciando a todos los deseos de la carne, nuestro supremo deleite y firme resolución, será continuar en la misma.

Ya he dicho que esta exposición no contradice el alcance del pasaje y que proporciona una doctrina muy útil. Pero la última y cuarta lectura, de la que señalé que aprobaba, es más simple: estoy completamente persuadido de que mi mejor porción consiste en guardar la ley de Dios; - y esto concuerda con el dicho de Pablo, “La piedad es la mejor ganancia” (1 Timoteo 6: 6). David hace aquí una comparación entre el cumplimiento de la ley y el bien imaginario que cautiva la ambición de la humanidad. “Que cada uno codicie lo que le parece bueno, y deléitese en sus propios placeres; No tengo motivos para envidiarlos, siempre que retenga esto como mi porción, la entrega completa de mí mismo a la palabra de Dios ".

VERSÍCULO 58

58. *De todo corazón he suplicado tu rostro*. En este versículo David afirma que todavía perseveró en el ejercicio de la oración; porque sin la oración la fe se volvería lánguida y sin vida. La manera en que se expresa, que, en otros idiomas, podría estar sin pulir entre los hebreos, expresa esa comunicación familiar a la que Dios admite, e incluso invita a sus siervos cuando vienen a su presencia. La sustancia de sus oraciones y la suma de sus deseos, las comprende en una sola frase; a saber, que imploró la misericordia de Dios, la esperanza segura de la que había formado a partir de su palabra. Observemos, entonces, en primer lugar, que nos despiertan de nuestra posición supina, para que podamos ejercitar nuestra fe mediante la oración. En segundo lugar, lo principal por lo que debemos orar es que Dios, por su gracia gratuita, nos favorezca, mire nuestro cariño y nos conceda alivio. Dios, de hecho, nos ayuda en una variedad de formas, y nuestras necesidades también son innumerables; sin embargo, lo que debemos pedir principal y particularmente es que él: tenga misericordia de nosotros, que es la fuente de todas las demás bendiciones. Y, en último lugar, que no presentemos oraciones que no tengan es decir, aprendamos

que Dios, en todas sus promesas, se presenta ante nosotros como si fuera nuestro deudor voluntario.

Verso 59

59. *Pensé en mis caminos* (421) La cantidad es que después de que el profeta había prestado la debida atención a su estilo de vida, su único objetivo era entonces seguir la enseñanza de la ley. Con estas palabras insinúa indirectamente que si se pregunta por qué los hombres se extravían y se distraen miserablemente en medio de impulsos conflictivos, la razón es que se entregan irreflexivamente a la gratificación de sus pasiones. Todo hombre observa con sumo cuidado y aplica toda su energía a lo que sea que le lleve su inclinación, pero todos son ciegos al elegir el objeto que deben perseguir; o más bien, como si sus ojos estuvieran sellados, o bien se les apresura, desconsideradamente, o bien, por descuido, vagan imperceptiblemente de un objeto a otro. Una cosa es cierta: no hay nadie que considere cuidadosamente sus caminos; y, por tanto, no sin razón nos exhorta el profeta, que el comienzo de una vida piadosa consiste en que los hombres despierten de su letargo, examinen sus caminos y, finalmente, consideren sabiamente qué es lo que debe regular adecuadamente su conducta. A continuación, nos instruye que cuando una persona se inclina sinceramente a enmarcar bien el curso de su vida, no hay nada mejor que seguir la dirección que el Señor le indica. De hecho, si los hombres no estuvieran encaprichados, universal y unánimemente elegirían a Dios para ser el guía de su vida.

Verso 60

60. *Me apresuré*. Aunque las palabras están en tiempo pasado, denotan un acto continuo. El profeta declara con qué prontitud se dedicó al servicio de Dios. La diligencia y la rapidez demuestran el favor de su celo. A continuación, al decir que él *No tardo,* (422) esto, según el idioma hebreo, da intensidad a la idea que transmite la frase, *me apresuré* Como entre los hebreos, *hablar y no callar* equivale a hablar libremente, sin reservas y sin disimulo. Como la ocasión lo exige, *apresurarse y no demorarse* es correr rápido, sin duda ni

demora. Si reflexionamos sobre nuestra propia indiferencia y sobre las trampas que Satanás nunca deja de poner en nuestro camino, percibiremos de inmediato que estas palabras no se agregan en vano. Porque el hombre esté siempre tan deseoso de dedicarse verdadera y sinceramente a la justicia de Dios; sin embargo, según Pablo, sabemos que " no hace lo que quiere" (Romanos 7:15). Aunque ningún obstáculo externo se interponga en nuestro camino, estamos tan retrasados por los impedimentos internos, que nada es más difícil que apresurarnos a guardar la ley de Dios. Al mismo tiempo, debemos recordar que el profeta está aquí hablando comparativamente en referencia a aquellos que son acusados de procrastinar durante la mayor parte de su vida, y que se acercan a Dios, no solo vacilante y tardíamente, sino también deliberadamente holgazaneando en su curso, o bien evitar que ellos mismos vengan por sus tortuosos caminos. El profeta no manifestó más presteza en el servicio a Dios que Pablo; Lo único que pretende, por tanto, es que, habiendo superado todos los obstáculos que se interponían en su camino, prosiguiera su viaje con rapidez. Y con su ejemplo nos enseña que las súplicas que ofrecemos para atenuar nuestra indolencia, ya sea por los impedimentos que presenta el mundo o por nuestra propia enfermedad, son vanas y frívolas.

VERSO 61

61. *Las cuerdas de los impíos me han agarrado.* Aquellos que traducen חבלי *, cheblei,* por *penas, no* aportan ningún significado natural y se quedan *perplejos a la vez* que alteran el pasaje. Quedan entonces dos lecturas, cualquiera de las cuales puede ser admitida: *Las cuerdas de los impíos me han agarrado,* o las *compañías de los impíos me han robado* (423) Ya sea que adoptemos una u otra de estas lecturas, lo que el profeta intenta declarar es que cuando Satanás atacó los principios de piedad en su alma, mediante graves tentaciones, continuó con firmeza inquebrantable en el amor y la práctica de la ley de Dios. Sin embargo, los *cordones* pueden entenderse de dos formas; o bien, primero, como denotando los engañosos encantos con los que los malvados se esforzaban por enredarlo en su sociedad; o, en

segundo lugar, los fraudes que practicaron para provocar su ruina. Si se prefiere el primer sentido, David insinúa que había manifestado una rara virtud al continuar en la observancia de la ley de Dios, incluso cuando los malvados parecían haberlo envuelto en sus redes; pero como se acepta más generalmente que el verbo עוד , *ived,* significa *despojar* o *robar, adoptemos* esta interpretación: que el profeta, siendo atacado por tropas de impíos, y luego robado y asaltado a su gusto, nunca abandonó su terreno. . Esta fue una prueba de una fortaleza singular; porque cuando estamos expuestos a peligros y males de un tipo más que ordinario, si Dios no nos ve, inmediatamente comenzamos a dudar de su providencia: parece que no tiene ninguna ventaja para un hombre ser piadoso; imaginamos también que podemos legítimamente vengarnos; y en medio de estas olas, el recuerdo de la ley divina se pierde fácilmente y, por así decirlo, se sumerge. Pero el profeta nos asegura: que continuar amando la ley y practicando la justicia, cuando estamos expuestos como presa de los impíos y no percibimos la ayuda de Dios, es una evidencia de piedad genuina.

VERSÍCULO 62

62 *Me levantaré a medianoche para alabarte* En este verso él muestra no solo que él aprobó y abrazó con todo su corazón todo lo que contiene la ley divina, sino que también dio evidencia de sugratitud a Dios por haberlo hecho partícipe de tan gran bendición. Parece ser algo bastante común profesar asentimiento a Dios cuando nos enseña por su ley; porque ¿quién se atrevería a alzar la voz contra él? Pero todavía el mundo está muy lejos de reconocer que la verdad que él ha revelado es razonable en todos los aspectos. En primer lugar, tal es la rebelión de nuestra naturaleza corrupta, que todo hombre habría sido alterado o quitado. Una vez más, si los hombres tuvieran su elección, preferirían ser gobernados por su propia voluntad que por la palabra de Dios. En resumen, la razón humana, así como las pasiones humanas, discrepan ampliamente de la ley divina. Entonces se ha beneficiado no poco el que abraza obedientemente la verdad revelada y, deleitándose dulcemente en ella, da gracias a Dios por ella.

Sin embargo, el profeta no declara simplemente que magnifica los justos juicios de Dios; también afirma que *se levantó a medianoche* para hacerlo, por lo que expresa la seriedad de su deseo; porque los estudios y los cuidados que interrumpen nuestro sueño implican necesariamente una gran seriedad del alma. También, al mismo tiempo, da a entender que al dar su testimonio a favor de la ley divina, estuvo lejos de ser influenciado por la ostentación, ya que en su retiro secreto, cuando ningún ojo humano estaba sobre él, pronunció los más altos elogios. sobre los justos juicios de Dios.

Versículo 63

63. *Soy un compañero de todos los que te temen* . No se limita a hablar del amor fraterno y la concordia que los verdaderos creyentes cultivan entre sí, sino que insinúa que, siempre que se encontraba con algún individuo que temía a Dios, le daba la mano en señal de compañerismo, y que él no solo era uno de los siervos de Dios, sino también su ayudante. Indudablemente, se requiere tal concordia en todos los piadosos, para que puedan contribuir al avance del otro en el temor de Dios. Parece haber un tácitocomparación entre esta santa combinación, por la cual los fieles mantienen y fomentan mutuamente la adoración de Dios y la verdadera piedad, y las asociaciones impías que prevalecen en todas partes del mundo. Vemos cómo los hombres del mundo alinean sus tropas contra Dios y se ayudan unos a otros en sus intentos de derrocar su adoración. Más entonces es necesario que los hijos de Dios sean estimulados para el mantenimiento de una santa unidad. El salmista elogia a los fieles, en primer lugar, por su temor a Dios y, en segundo lugar, por su observancia de la ley. El temor de Dios es la raíz o el origen de toda justicia, y al dedicar nuestra vida a Su servicio, manifestamos que Su temor habita en nuestros corazones.

Versículo 64

64. ¡ *Oh Jehová! la tierra está llena de tu misericordia* Aquí el profeta suplica a Dios, en el ejercicio de su bondad infinita, que se refleja en todas las partes del mundo, que le haga partícipe del tesoro de la sabiduría celestial, una manera de oración que es muy enfático. Por

tanto, cuando dice *que la tierra está llena de la misericordia de Dios,* es una especie de súplica ferviente. No sólo magnifica la bondad de Dios, en general (como lo hace en otros lugares) al no dejar ninguna parte del mundo desprovista de las pruebas de su generosidad, y al ejercitarla no sólo hacia la humanidad, sino también hacia el bruto. creación. ¿Qué hace entonces? Quiere que la misericordia de Dios, que se extiende a todas las criaturas, se le manifieste en una sola cosa, y es que le permita progresar en el conocimiento de la ley divina. De donde deducimos, que consideró el don del entendimiento como un tesoro inestimable. No, si estar dotado del espíritu de entendimiento es una muestra principal del favor de Dios, nuestra falta de esto, procedente de nuestra propia incredulidad, es una indicación de nuestra alienación de él. Nos corresponde recordar lo que hemos dicho en otra parte, que es una evidencia de quenos hemos entregado a la pereza más vergonzosa, cuando, contentos con un conocimiento superficial de la verdad divina, somos, en gran medida, indiferentes a seguir progresando, viendo a un maestro de la Iglesia tan renombrado trabajar con el mayor ardor para familiarícese cada vez más con los estatutos de Dios. Además, es cierto que aquí no se trata de la enseñanza externa, sino de la iluminación interior de la mente, que es el don del Espíritu Santo. La ley se exhibió a todos sin distinción; pero el profeta, muy consciente de que a menos que fuera iluminado por el Espíritu Santo, sería de poca ventaja para él, ora para que pueda ser enseñado eficazmente por influencia sobrenatural.

Verso 65

65. ¡ *Oh Jehová! bien has hecho a tu siervo*. Algunos entienden esto en general, como si el profeta protestara que, de cualquier manera que Dios tratara con él, se lo tomó en buena parte, convencido de que finalmente redundaría en su bienestar; pero como se hace mención expresa de la palabra o promesa divina, el profeta, no tengo ninguna duda, celebra la fidelidad de Dios al realizar la gracia que había prometido. Realmente he experimentado (como si él hubiera dicho) que eres veraz, y no engañas a tus siervos con palabras vanas. Por lo tanto, aquí se hace especial referencia a las promesas de Dios, porque

de allí todos sus beneficios fluyen hacia nosotros, no, en verdad, como de la fuente original, sino, por así decirlo, por conductos. Aunque su bondad gratuita es la única causa que lo induce a tratar con generosidad con nosotros, no podemos esperar nada de su mano hasta que primero se comprometa con nosotros por su palabra.

Versículo 66

66. *Enséñame la bondad del gusto y reconoce* después de haberConfesó que había encontrado, por experiencia, la fidelidad de Dios a sus promesas, David agrega aquí una solicitud similar a la que está contenida en el versículo 64, es decir, que pueda crecer en entendimiento correcto; aunque la fraseología es algo diferente; porque en lugar de *tus estatutos,* como en ese versículo, aquí usa la *bondad de gusto y conocimiento*. Como el verbo טעם *taam,* significa *gusto,* el sustantivo que se deriva de él denota propiamente *gusto*. Sin embargo, se aplica a la mente. David, sin duda, reza para que el conocimiento, acompañado de una sana discreción y juicio, pueda. ser impartido a él. Aquellos que leen, disyuntivamente, *bondad y gusto,* estropean toda la frase. Sin embargo, es necesario, para que lleguemos al significado completo, que se agregue la última cláusula. Afirma que *creyó en los mandamientos de Dios,* en otras palabras, que abrazó alegremente todo lo que está prescrito en la ley; y así se describe a sí mismo como dócil y obediente. Como fue por la guía del Espíritu Santo que se inclinó de esta manera a la obediencia, suplica que se le conceda otro don: el don de un buen gusto y buen entendimiento. De donde aprendemos que estas dos cosas, el afecto correcto y el buen entendimiento, son indispensablemente necesarias para la debida regulación de la vida. El profeta ya creía en los mandamientos de Dios; pero su veneración por la ley, procedente de un celo santo, lo llevó a desear la conformidad con ella, y le hizo temer, y no sin motivo, extraviarse desconsideradamente. Aprendamos, entonces, que después de que Dios ha enmarcado nuestro corazón a la obediencia de su ley, debemos, al mismo tiempo, pedirle sabiduría para regular nuestro celo.

Verso 67

67. *Antes de que me humillaran, me descarriaba* Como el verbo ענה *anah, a* veces significa *hablar* o *testificar,* algunos adoptan esta traducción: *Antes de meditar en tus estatutos, me descarriaba;* peroesto parece demasiado forzado. Otros van aún más lejos del significado, suponiendo que sea, que cuando el profeta se extravió, no tenía nada que decir en respuesta a Dios. No me detendré a refutar estas presunciones, no hay ambigüedad en las palabras. David en su propia persona describe ese desenfreno o rebelión, común a toda la humanidad, que se muestra en esto, que nunca rendimos obediencia a Dios hasta que seamos obligados por sus castigos. De hecho, es una cosa monstruosa negarnos obstinadamente a someternos a Él; y, sin embargo, la experiencia demuestra que mientras nos trate con amabilidad, siempre estaremos estallando en la insolencia. Dado que incluso un profeta de Dios requería que se corrigiera su rebelión por la fuerza, este tipo de disciplina es sin duda la más necesaria para nosotros. El primer paso en la obediencia es la mortificación de la carne, a la cual todos los hombres son naturalmente reacios, no es de extrañar que Dios nos lleve a un sentido de nuestro deber por medio de múltiples aflicciones. Sí, más bien, como la carne es de vez en cuando alborotada, incluso cuando parece domesticada, no es de extrañar que nos vuelva a someter repetidamente a la vara. Esto se hace de diferentes formas. A algunos humilla por la pobreza, a otros por la vergüenza, a otros por las enfermedades, a otros por las angustias domésticas, a otros por los trabajos duros y dolorosos; y así, de acuerdo con la diversidad de vicios a los que somos propensos, aplica a cada uno su correspondiente remedio. Ahora es obvio cuán provechosa es la verdad que contiene esta confesión. El profeta habla de sí mismo como Jeremías (Jeremías 31:18), de la misma manera dice de sí mismo que era *"como* un becerro no acostumbrado al yugo; " Pero todavía nos presenta una imagen de rebelión que es natural para todos nosotros. Somos muy ingratos, en verdad, si este fruto que cosechamos de los castigos no apacigua ni mitiga su amargura. Mientras nos rebelemos contra Dios, nos hallaremos en un estado de la más profunda miseria: ahora, el único medio por el cual Él nos doblega y domesticará a la obediencia es instruyéndonos con sus castigos. El profeta, al mismo tiempo, nos enseña por su Por ejemplo,

que dado que Dios da evidencia de su voluntad de que nos convirtamos en sus discípulos, por los esfuerzos que hace para dominar nuestra dureza, al menos deberíamos esforzarnos por ser mansos y, dejando a un lado toda terquedad, llevar de buena gana el yugo que él impone. sobre nosotros.

El siguiente versículo no necesita explicación, siendo casi del mismo significado que el último versículo de los ocho anteriores. Le ruega a Dios que ejerza su bondad para con él, no haciéndole aumentar en riquezas y honores, o abundar en placeres, sino capacitándole para progresar en el conocimiento de la ley. Es habitual que casi toda la humanidad implore el ejercicio de la bondad de Dios para con ellos y desee que él los trate con generosidad, en el sentido de gratificar la diversidad de los deseos a los que se ven arrastrados por las inclinaciones de la carne. ; pero David protesta que estaría completamente satisfecho, siempre que experimentara que Dios era generoso con él en este particular, que casi todos los hombres pasan por alto con desdén.

Verso 69

69. *Los soberbios han tejido* (424) *mentiras contra mí* Él declara que, a pesar de la interpretación maligna que los malvados pusieron sobre todo lo que hizo, y sus intentos, por este artificio, de desviarlo de seguir y amar la rectitud, el el estado de su mente permaneció inalterado. Es una tentación severa cuando, aunque inocentes, estamos cargados de reproche e infamia, y no solo somos asaltados por palabras injuriosas, sino que también somos sometidos al odio del mundo por personas malvadas, bajo algún pretexto engañoso u otro. Vemos a muchas personas que por lo demás son buenas personas y están inclinadas a vivir con rectitud, o se desaniman o se sienten muy conmovidas cuando se encuentran recompensadas de manera tan indigna. En esta cuenta elHay que prestar más atención al ejemplo del profeta para que no nos horrorice la malignidad de los hombres; para que no dejemos de alimentar en nuestro interior el temor de Dios, incluso cuando hayan logrado destruir nuestra reputación a la vista de nuestros semejantes; y que podamos estar contentos de que nuestra

piedad brille ante el juicio de Dios, aunque pueda ser desfigurada por las calumnias de los hombres. Mientras dependamos del juicio de los hombres, siempre estaremos en un estado de fluctuación, como ya se ha observado. Además, que nuestras obras no sean nunca tan espléndidas, sabemos que no tendrán importancia a los ojos de Dios si, al realizarlas, nuestro objetivo es ganarnos el favor del mundo. Aprendamos, por tanto, a fijar nuestros ojos en ese escenario celestial y a despreciar todos los informes maliciosos que los hombres puedan difundir contra nosotros. Dejemos que los hijos de este mundo disfruten de su recompensa, ya que nuestra corona está guardada para nosotros en el cielo y no en la tierra. Desenredémonos de las trampas con las que Satanás se esfuerza por obstruirnos, soportando pacientemente la infamia durante un tiempo. El verbo טפל *, taphal,* que de otra manera significa *unir,* está aquí, por una elegante metáfora, tomado por *tejer* o *recortar;* insinuando que los enemigos del profeta no sólo lo cargaron de groseros reproches, sino que también le inventaron crímenes, y lo hicieron con gran astucia y color de verdad, para que pareciera el más negro de los personajes. Pero aunque no dejaron de tejer para él esta red, su invencible constancia le permitió romperla; y, ejerciendo un estricto control sobre su corazón, continuó fielmente observando la ley de Dios. Les aplica el apelativo de *orgulloso;* y la razón de esto, puede conjeturarse, es que las personas de las que habla no eran la gente común, sino grandes hombres, que inflados con confianza en sus honores y riquezas, se levantaron contra él con tanto más audacia. . Evidentemente insinúa que lo pisotearon bajo sus pies con su orgulloso desdén, como si hubiera sido un perro muerto.

Con esto corresponde la afirmación del versículo siguiente (70) de que *su corazón está gordo como grasa,* (425), *un* vicio demasiado común entre los despreciadores de Dios. ¿De dónde los hombres malvados, a quienes su propia conciencia roe por dentro, se jactan tan insolentemente contra los más eminentes siervos de Dios, sino porque una cierta grosería se apodera de sus corazones, de modo que quedan estupefactos, y hasta frenéticos por su propia obstinación? Pero maravillosa y digna de la mayor alabanza es la magnanimidad del

profeta, que encontró todo su deleite en la ley de Dios: es como si declarara que este era el alimento con el que se alimentaba y con el que se refrescaba en el el grado más alto; lo cual no podría haber sido el caso si su corazón no hubiera sido liberado, y completamente limpiado de todos los placeres impíos.

Verso 71

71. *Ha sido bueno para mí estar afligido.* Aquí confirma el sentimiento que hemos considerado anteriormente: que le convenía ser sometido por los castigos de Dios, para que cada vez más volviera y se ablandara a la obediencia. Con estas palabras confiesa que no estuvo exento de la perversa obstinación con que está contagiada toda la humanidad; porque, de haber sido de otra manera con él, el beneficio del que habla, cuando dice que su docilidad se debe a su humillación, habría sido meramente fingido; así como ninguno de nosotros somete voluntariamente su cuello a Dios, hasta que Él ablande nuestra dureza natural con los golpes de un martillo. Bueno es para nosotros probar continuamente el fruto que nos viene de las correcciones de Dios, para que nos llegue a ser dulce; y que, de esta manera, nosotros, que somos tan rebeldes y descarriados, podamos permitirnos ser sometidos.

El último versículo tampoco requiere exposición, ya que contiene un sentimiento de ocurrencia muy frecuente en este salmo, y, en sí mismo, suficientemente claro, - Que prefirió la ley de Dios a todas las riquezas del mundo, cuyo inmoderado deseo enamora tan deplorablemente a la gran mayoría de la humanidad. No compara la ley de Dios con las riquezas que él mismo poseía; pero afirma que, en su opinión, era más precioso que una vasta herencia.

Verso 73

73. *Tus manos me hicieron y me formaron.* La confesión del profeta, que había sido creado por la mano de Dios, contribuyó en gran medida a inspirarle la esperanza de obtener el favor que suplica. Como somos las criaturas y la hechura de Dios, y como él no solo nos ha otorgado movimiento vital, en común con los animales inferiores, sino que

además nos ha dado la luz del entendimiento y las razones, esto nos anima a Ore para que nos dirija a la obediencia de su ley. Y, sin embargo, el profeta no invoca a Dios, como si tuviera alguna obligación con él; pero, sabiendo que Dios nunca abandona la obra que ha comenzado, simplemente pide una nueva gracia, mediante la cual Dios pueda llevar a cabo a la perfección lo que ha comenzado. Necesitamos la ayuda de la *ley,* ya que todo lo que es sano en nuestro entendimiento está corrompido; de modo que no podemos percibir lo que es correcto, a menos que se nos enseñe de alguna otra fuente. Pero nuestra ceguera y estupidez se manifiestan aún más notablemente, por el hecho de que la enseñanza no nos servirá de nada, hasta que nuestras almas sean renovadas por la gracia divina. Debe tenerse presente lo que he dicho anteriormente. Que siempre que el profeta ora para que se le imparta entendimiento, a fin de que aprenda los mandamientos divinos, se condena a sí mismo ya toda la humanidad como en un estado de ceguera; para lo cual el único remedio es la iluminación del Espíritu Santo.

Verso 74

74. *Los que te temen me verán y se alegrarán.* Este versículo está conectado con el anterior o incluye otros beneficios de Dios, además de la bendición mencionada en ese versículo. Ya sea que el salmista se refiera solo a una especie particular de bendición, o que hable en general, con estas palabras ensalza mucho los beneficios con los que Dios lo había honrado, para que todos los santos genuinos en común puedan experimentar gozo por ese motivo. No quiere decir que este gozo proceda únicamente de la confianza que él depositó en Dios, sino que también procede de esto: que, habiendo sido preservado por él de una manera notable y cargada de muchos beneficios, su esperanza había recibió una amplia recompensa. Como Dios invita a todos sus siervos en común a confiar en él, se deduce que, siempre que muestra una muestra de su gracia hacia cualquiera de ellos, testifica a todos que es fiel a sus promesas y que no tienen razón. tener miedo de que defraude a los que confían en él.

Verso 75

75 *He conocido, oh Jehová, que tus juicios son justicia*. Por los *juicios,* en este salmo, debemos entender los preceptos de la ley; pero como el profeta agrega inmediatamente que fue justamente castigado, parece usar la palabra en este versículo para los castigos por los cuales Dios incita a los hombres al arrepentimiento. Estas dos palabras, צדק, *tsedek, justicia,* en la primera cláusula, y אמונה emunah *verdad,* en la última, tienen aquí casi el mismo significado. En la primera cláusula, el profeta confiesa en general que Dios regula sus juicios de tal manera que cierra la boca a los impíos, si alguno de ellos se queja de su crueldad o rigor; y que brilla en ellos tal equidad, que nos arranca la confesión de que nada es mejor para los hombres que así ser llamados a la consideración de sí mismos. A continuación, expone un ejemplo de esto en su propia persona. Incluso los hipócritas a veces rinden a Dios la alabanza de la justicia cuandocastiga a los demás, y ellos nunca condenan su severidad, siempre que ellos mismos se salven. Pero es propiedad de la verdadera piedad ser menos austeros y rígidos censores de las faltas ajenas que de las nuestras. El *conocimiento* del que habla el profeta es una prueba segura de que se ha examinado a sí mismo de manera estricta y seria; porque, si no hubiera sopesado bien su propia culpa, no podría por experiencia segura haber aprendido la justicia de Dios en sus aflicciones. Si se considera preferible tomar la palabra *juicios* en su acepción habitual, el significado del texto será: Señor, sé que tu ley es santa y justa, y por mucho que me hayas afligido, aún conservo la persuasión de este verdad; porque aun en mis aflicciones discierno la justicia, que corresponde al carácter de tu palabra.

Verso 76

76 *Te suplico que tu bondad sea mi consuelo*. Aunque ha reconocido que ha sido justamente humillado, desea que su dolor se alivie con algún consuelo. Él implora la misericordia de Dios, como lo que era esencialmente necesario para aliviar y curar sus miserias. De este modo, muestra que nada puede quitar el dolor a los fieles, hasta que sientan que Dios se ha reconciliado con ellos. En la Palabra en la que Dios ofrece su misericordia, se encuentra un consuelo no pequeño

para sanar todo el dolor al que son responsables los hombres. Pero el salmista ahora está hablando de misericordia *real* , si puedo usar ese término, cuando Dios por el mismo hecho declara el favor que ha prometido. Confiado en la promesa divina, ya abrigaba en su corazón una alegría, procedente de la esperanza de recibir las comunicaciones de la gracia divina. Pero como toda nuestra esperanza terminaría en una mera desilusión, ¿no apareció Dios finalmente como nuestro libertador? Él solicita que se cumpla lo que Dios le había prometido. Señor, como si hubiera dicho, ya que tú gentilmente prometiste serdispuesta a socorrerme, ten el agrado de cumplir tu palabra. Debe recordarse la observación que he hecho anteriormente: que no es en vano recordarle a Dios su promesa. Sería una presunción que los hombres vinieran a Su presencia, si él, por su mero placer, les abriera el camino. Cuando el salmista le dice *a tu siervo,* no reclama la misericordia de Dios exclusivamente para sí mismo, como si la tuviera. le ha sido prometido a él solo por algún oráculo especial; pero se aplica a sí mismo lo que Dios ha prometido a toda la Iglesia, que es la especialidad de la fe para hacer; porque a menos que crea que soy uno de aquellos a quienes Dios se dirige a sí mismo en su palabra, de modo que sus promesas me pertenecen en común con otros, nunca tendré la confianza para invocarlo.

VERSO 77

77. *Deja que tus compañeros vengan a mí.* En este versículo, el salmista repite y confirma casi la misma petición que en el versículo anterior, aunque en fraseología algo diferente. Como acababa de decir, que su dolor no podía ser quitado, ni su gozo restaurado, de otra manera que no fuera ejerciendo la misericordia de Dios hacia él; por eso ahora afirma que no puede tener sin reconciliarse con Dios. Se distingue así de los hombres mundanos, que se ven muy poco afectados por la preocupación por reconciliar a Dios con ellos; o, más bien, que no dejan de gozar con seguridad, aunque Dios esté enojado con ellos. Afirma claramente que, hasta que sepa que Dios está reconciliado con él, es hombre muerto incluso mientras vive; pero que, por otro lado, siempre que Dios haga brillar su misericordia sobre él,

será restaurado de muerte a vida. Por cierto, da a entender que estuvo privado durante un tiempo de las señales del favor paternal de Dios; porque no habría sido necesario que hubiera deseado que *pudiera llegar a él,* si no hubiera sidoquitado de él. Como argumento para obtener lo que suplica, afirma que *la ley de Dios fue su deleite;* tampoco podía esperar de otra manera que Dios fuera misericordioso con él. Además, ningún hombre siente verdaderamente qué virtud hay en el favor divino, sino aquel que, poniendo su mayor felicidad sólo en eso, está convencido de que todos los que se apartan de Dios son miserables y malditos; una verdad que el profeta había aprendido de la ley.

VERSO 78

78. *Sean avergonzados los soberbios.* Ya hemos tenido ocasión de señalar a menudo que, en el idioma hebreo, el tiempo futuro se usa con frecuencia en el sentido del modo optativo, como aquí: *Serán avergonzados,* porque, *avergonzados.* Sin embargo, no sería inadecuado explicar el significado de esta manera: "Como los orgullosos me han tratado con picardía y me han abusado sin causa, el Señor les dará su recompensa. Pero como casi todos los intérpretes están de acuerdo en que se trata de una oración, en la traducción del versículo no estoy dispuesto a apartarme de la explicación generalmente recibida, especialmente porque el lenguaje se dirige expresamente a Dios mismo. Es importante prestar atención a la razón por la cual el salmista espera que Dios sea enemigo de *sus* enemigos; es decir, porque lo agredieron con maldad y malicia. La palabra שקר *, sheker,* que he traducido *falsamente,* es traducida por algunos, *sin una causa;* pero parece que sólo dan con la mitad del significado del profeta; porque esta palabra, en mi opinión, debe referirse a las estratagemas y artificios con los que los malvados se esforzaron por destruir a David. De ahí deducimos que siempre que somos perseguidos injustamente por hombres malvados, se nos invita a acudir directamente a Dios en busca de protección. Al mismo tiempo, se nos enseña que no tenemos ninguna razón para avergonzarnos de su insolencia; porque, sea cual sea el poder que puedan arrogarse a sí

mismos, Él derribará su altivez, y lo rebajará, a suvergüenza; para que, confundidos, sirvan de ejemplo, para enseñar a los demás que nada es más ridículo que cantar el canto del triunfo antes de obtener la victoria. El verbo אשיח, *asiach,* en la segunda cláusula del versículo, puede traducirse, *hablaré,* así como *meditaré;* lo que implica que, cuando hubiera obtenido la victoria, proclamaría la bondad de Dios que había experimentado. *Hablar de los estatutos de Dios* equivale a declarar fuera de la ley cuán fielmente guarda a sus santos, cuán seguro los libra y cuán justamente venga sus agravios.

Verso 79

79. *Que los que te teman se vuelvan a mí.* En este versículo, que está relacionado con el anterior, el salmista afirma que la liberación que obtuvo proporcionaría instrucción común a todos los piadosos. Mi condición, como si hubiera dicho, puede, por un tiempo, haber descorazonado a los justos, así como también aumentado la insolencia de mis enemigos; pero ahora, llenos de valor, volverán los ojos a este alegre espectáculo. Además, aprendamos de las dos marcas por las que distingue a los verdaderos creyentes, cuál es la naturaleza de la piedad genuina. Pone *el temor,* o *la reverencia de Dios,* en primer lugar; pero inmediatamente le une *el conocimiento de la verdad divina,* para enseñarnos que estas dos cosas están inseparablemente conectadas. Los supersticiosos, de hecho, exhiben un cierto tipo de temor a Dios, pero es un mero espectáculo, que rápidamente se desvanece. Además, se cansan inútilmente de sus propias invenciones; porque Dios no tendrá en cuenta otros servicios, sino los que se realizan en obediencia a sus mandamientos. La verdadera religión, entonces, y el culto a Dios, tienen su origen en la fe, en la fe de lo que él ha ordenado; para que nadie pueda servir a Dios correctamente, sino el que ha sido instruido en su escuela.

Verso 80

80. *Sea mi corazón sano en tus estatutos* Habiendo deseado un poco antes ser dotado de un sano entendimiento, ahora ora, de manera similar, por el sincero afecto del corazón. La comprensión y los

afectos, como es sabido, son las dos principales facultades del alma humana, las cuales manifiesta claramente depravadas y perversas cuando pide que se ilumine su entendimiento y, al mismo tiempo, que su corazón puede estar enmarcado en la obediencia de la ley. Esto refuta claramente todo lo que los papistas balbucean sobre el libre albedrío. El profeta no solo ora aquí para que Dios lo ayude, porque su voluntad era débil; pero él testifica, sin reservas, que la rectitud de corazón es. el don del Espíritu Santo. Además, estas palabras nos enseñan en qué consiste la verdadera observancia de la ley. Una gran parte de la humanidad, después de haber enmarcado descuidadamente su vida según la ley divina, mediante la obediencia exterior, piensa que no quiere nada. Pero el Espíritu Santo aquí declara que ningún servicio es aceptable a Dios, excepto el que procede de la integridad del corazón. En cuanto a la palabra תמים *, thamim,* traducida en *sonido,* hemos dicho en otra parte, que *un corazón sano* se opone a un corazón doble o engañoso. Es como si el profeta hubiera dicho que aquellos que son sin disimulo y que ofrecen a Dios un corazón puro, se rinden verdaderamente a Él. Cuando se añade, para *que no me avergüence,* se insinúa que tal será el tema indudable de todos los soberbios que, despreciando la gracia de Dios, se apoyan en sus propias fuerzas; y en cuanto a todos los hipócritas que, durante un tiempo, se exhiben con alegres colores. La cantidad, entonces, es que a menos que Dios nos gobierne por su Espíritu y nos mantenga en el cumplimiento de nuestro deber, de modo que nuestro corazón esté sano en sus estatutos, aunque nuestra vergüenza esté oculta por un tiempo, sí, aunque Todos los hombres deberían elogiarnos y admirarnos, pero no podemos evitar caer, por fin, en deshonra e ignominia.

Verso 81

81. *Mi alma se desmayó por tu salvación.* El salmista da a entender que, aunque agotado por el dolor continuo y sin percibir ningún resultado de sus calamidades, la angustia y el cansancio no habían producido un efecto tan desalentador en su mente que le impidiera descansar siempre con confianza en Dios. Para resaltar el significado

con mayor claridad, debemos comenzar en la segunda cláusula, que obviamente se agrega a modo de exposición. Allí afirma que confía en Dios; y este es el fundamento de todo. Pero, con la intención de expresar la constancia invencible de su confianza, nos dice que soportó con paciencia todas las angustias, bajo las cuales otros sucumben. Vemos a algunos abrazar con gran entusiasmo las promesas de Dios; pero su ardor, en poco tiempo, se desvanece; o, al menos, se apaga con la adversidad. Fue muy diferente con David. El verbo כלה, *kalah,* que significa *desmayarse* o *consumirse,* parece, a primera vista, transmitir un significado diferente. Pero el profeta, en este pasaje, como en otros lugares, al *desmayarse* significa esa *paciencia,* que aquellos que están privados de toda fuerza, y que parecen ya muertos, continúan apreciando, y que inspira sus corazones con gemidos secretos, y como no se pueden pronunciar. Este desmayo, entonces, se opone a la delicadeza de quienes no pueden sufrir una gran demora.

VERSÍCULO 82

82 *Mis ojos se han empañado al buscar tu palabra.* Este versículo es muy similar al anterior, transformando a los ojos lo que se había dicho antes acerca del alma. La única diferencia es que, en lugar de *anhelar la salvación* o la *ayuda,* aquí se usa la expresión *anhelar el compromiso de la palabra de Dios* ; porque la *salvación* es un acto, como se le llama; es decir, consiste en efecto, mientras que *una promesa* nos mantiene suspendidos en la expectativa. Dios no puede, de una vez, cumplir abiertamente lo que ha prometido; y, en este caso, siendo sólo en su palabra que nos promete ayuda, no hay otra forma en la que podamos esperar ayuda, que confiando en su palabra. Así pues, como la palabra precede, en orden, a la ayuda que Dios ofrece, o, más bien, como es la manera en que se representa a nuestro modo de ver, el profeta, al suspirar por la salvación, muy correctamente declara que cumplió su ojos fijos en la palabra divina, hasta que le fallaron los ojos. Aquí se nos ha presentado el maravilloso e increíble poder de la paciencia, bajo la flaqueza de la carne, cuando, desfallecidos y desprovistos de todo rigor, recurrimos a Dios en busca de ayuda, aunque esté oculta para nosotros. En suma, el profeta, para evitar que

se suponga que era demasiado afeminado y cobarde, insinúa que su desmayo no fue sin causa. Al preguntarle a Dios: *¿ Cuándo me consolarás?* muestra, con bastante claridad, que estuvo durante mucho tiempo, por así decirlo, desechado y abandonado.

VERSO 83

83. *Porque he sido como una botella en el humo.* (426) La partícula כי, *ki,* traducida *por,* también podría, no incorrectamente, resolverse en el adverbio de tiempo, *cuando;* para que podamos leer el versículo en una oración conectada, así: ' *Cuando era como una botella seca, no me olvidé, sin embargo, de tu ley.* El propósito obvio del salmista es enseñarnos que, aunque había sido probado por pruebas severas y herido hasta la médula, no se había apartado del temor de Dios. Al compararse con una *botella* o una *vejiga,* da a entender que estaba, por así decirlo, reseco por el continuo calor de las adversidades. De ahí nos enteramos de que debió de ser intensa aquella pena que lo redujo a tal estado de miseria y demacración, que como una botella arrugada casi se secó. Eso,sin embargo, parece que tiene la intención de señalar no sólo la gravedad de su aflicción, sino también la naturaleza persistente de que fue atormentado, por así decirlo, a fuego lento; (427) incluso cuando el humo que procede del calor seca lentamente las vejigas. El profeta experimentó una larga serie de dolores, que podrían haberlo consumido cien veces, y que, por su naturaleza prolongada y persistente, no hubiera sido sostenido por la palabra de Dios. En resumen, es una evidencia genuina de la verdadera piedad, cuando, aunque sumergidos en las aflicciones más profundas, no dejamos de someternos a Dios.

VERSO 84

84. *¿Cuántos son los días de tu siervo? etc.* Algunos leen estas dos cláusulas aparte, como si la primera fuera una queja general de la brevedad de la vida humana, como se encuentra en otros salmos, y más frecuentemente en el libro de Job; ya continuación, en su opinión, sigue una oración especial del salmista, que Dios se vengaría de sus enemigos. Pero prefiero unir las dos cláusulas juntas y limitar ambas a

las aflicciones de David; como si se hubiera dicho: Señor, ¿hasta cuándo has decidido abandonar a tu siervo a la voluntad de los impíos? ¿Cuándo te opondrás a su crueldad e indignación para vengarte de ellos? Las Escrituras a menudo usan la palabra *días* en este sentido; como, por ejemplo, “los días de Egipto”, Ezequiel 30: 9 ; “Los días de Babilonia” y “los días de Jerusalén”, Salmo 137: 7 ; una palabra que, en otros lugares, se llama " el día de la visitación", Isaías 10: 3 . Mediante el uso del número plural, se denota una determinada porción de tiempo, que, en otros lugares, se compara con los “días de un asalariado”, Job 14: 6 ; Isaías 16:14 . El salmista, entonces, no lamenta en general la vida transitoria del hombre, pero se queja de que el tiempo de su estado de guerra en este mundo se había prolongado demasiado; y, por lo tanto, naturalmente desea que se lleve a unterminación. Al protestar con Dios acerca de su problema, no lo hace obstinadamente ni con espíritu murmurador; pero aun así, al preguntar cuánto tiempo le será necesario sufrir, ora humildemente para que Dios no se demore en socorrerlo. En cuanto al motivo de que lo incitara mediante la oración a ejecutar la venganza, hemos visto en otra parte en qué sentido le era lícito hacer tal petición; a saber, porque la venganza que deseaba ver era la adecuada a Dios. Es cierto que se había despojado de todos los afectos corruptos de la carne, para poder desear el juicio de Dios con un celo puro e imperturbable. Sin embargo, en este pasaje, él sólo desea en general ser liberado por la mano de Dios de los males que le fueron infligidos, sin adjudicar la perdición a sus adversarios; porque estaba bastante contento, siempre que Dios apareciera para defenderlo.

Verso 85

85 *Los orgullosos* (428) me *han cavado hoyos*. Se queja de haber sido burlado por los fraudes y artimañas de sus enemigos; como si hubiera dicho: No sólo se han esforzado en herirme con la fuerza abierta y la violencia de la espada, sino que también han buscado maliciosamente destruirme con trampas y artes secretas. La cláusula adicional, *que no está de acuerdo con tu Ley,* se introduce como argumento, para excitar a Dios a ejercitar su misericordia; porque está más inclinado a

socorrer a sus siervos, cuando ve que los atentados hechos contra su bienestar implican la violación de su propia ley. Al mismo tiempo, el salmista proporciona una prueba de su propia inocencia, insinuando que no había merecido tal trato por parte de ellos, y que cualquier cosa que practicaran, él, sin embargo, se mantuvo pacientemente bajo control; sin intentar nada que supiera que era contrario a la Ley Divina.

VERSO 86

86. *Todos tus mandamientos son verdad.* En este versículo, él vuelve a confirmar la declaración: Que, cualquiera que sea la forma en que fue afligido, su mente no se había distraído con varios dispositivos, porque, confiando en la palabra de Dios, nunca dudó de su ayuda. En primer lugar, nos dice, que la consideración con la que estaba armado para repeler todos los asaltos era esta: Que los fieles, bajo la conducta de Dios, se comprometan en una guerra próspera, la salvación que esperan de su palabra absolutamente segura. Por eso declara que *los mandamientos de Dios son verdaderos;* mediante el cual nos enseña que aquellos que confían en la palabra de Dios están fuera de todo peligro; y establece esta verdad, que tal apoyo siempre puede sostener nuestro valor. En segundo lugar, se queja de la traición de sus enemigos, como declaró antes. Aquí se repite la palabra שקר, *sheker,* con lo que quiere decir que no tenían en cuenta la equidad. De esta consideración también fue llevado a albergar la esperanza de liberación; porque es el oficio peculiar de Dios socorrer a los pobres y afligidos que están injustamente oprimidos.

VERSO 87

87. *Casi me han consumido en la tierra.* Repite, con palabras algo diferentes, lo que había dicho un poco antes, que, aunque había sido tentado duramente, no obstante se mantuvo firme, porque no se había rendido con la verdadera religión. Una sola declaración de este hecho hubiera sido suficiente para aquellos que son perfectos; pero si recordamos nuestra propia debilidad, fácilmente confesaremos que no era indigna de que se la declare repetidamente. No solo olvidamos la

ley de Dios cuando somos sacudidos por conflictos extremos, sino que la mayor parte pierde el valor incluso antes de que se involucren en el conflicto. Por lo que esta maravillosa fuerza delEl profeta es digno de una atención más especial, quien, aunque casi reducido a la muerte, nunca dejó de revivir su valor mediante la meditación continua en la ley. No es en vano que añade, que fue *sobre la tierra* donde sus enemigos casi lo consumieron, transmitiendo la idea de que, cuando el miedo a la muerte se le presentó por todos lados en este mundo, elevó su mente por encima de el mundo. Si la fe llega al cielo, será fácil salir de la desesperación.

Verso 88

88. *Vivifícame según tu bondad* Este versículo no contiene nada nuevo. Al principio, David representa su vida como dependiente de la misericordia de Dios, no solo porque era consciente de la fragilidad humana, sino porque se veía diariamente expuesto a la muerte en formas multiplicadas, o más bien porque estaba convencido de que si el poder de Dios fuera retirado. de él, sería postrado como si estuviera muerto. A continuación, promete que cuando vuelva a la vida, no será ingrato, sino que reconocerá debidamente esto como una bendición de Dios, y eso no solo con la lengua, sino también en toda su vida. Como los diversos casos en los que Dios nos socorre y nos libera de peligros son tantas vidas nuevas, es razonable que dediquemos a su servicio el tiempo adicional que se nos asigne en este mundo. Cuando se llama a la ley *el testimonio de la boca de Dios,* con este elogio se afirma claramente su autoridad.

Verso 89

89 *Tu palabra, oh Jehová, permanezco para siempre.* Muchos explican este versículo como si David adujera la estabilidad de los cielos como prueba de la verdad de Dios. Según ellos, el significado es que se demuestra que Dios es verdadero porque los cielos permanecen continuamente en el mismo estado. (429)Otros ofrecen una interpretación aún más forzada, que la verdad de Dios es más segura que el estado de los cielos. Pero me parece que el profeta tenía la

intención de transmitir una idea muy diferente. Como no vemos nada constante o de larga duración sobre la tierra, él eleva nuestra mente al cielo para que puedan fijar allí su ancla. David, sin duda, podría haber dicho, como lo ha hecho en muchos otros lugares, que todo el orden del mundo da testimonio de la firmeza de la palabra de Dios, la palabra más verdadera. Pero como hay razón para temer que las mentes de los piadosos colgarían en la incertidumbre si confiaran la prueba de la verdad de Dios en el estado del mundo, en el cual prevalecen tales desórdenes múltiples; al colocar la verdad de Dios en los cielos, le asigna una habitación sujeta a cambios. Entonces, para que nadie pueda estimar la palabra de Dios a partir de las diversas vicisitudes que ve en este mundo, el cielo se opone tácitamente a la tierra. Nuestra salvación, como si se hubiera dicho, encerrada en la palabra de Dios, no está sujeta a cambios, como todas las cosas terrenales, sino que está anclada en un refugio seguro y pacífico. La misma verdad que el profeta Isaías enseña con palabras algo diferentes:

"Toda carne es hierba, y toda su piedad como flor del campo" (Isaías 40: 6).

Quiere decir, de acuerdo con la exposición del apóstol Pedro, (1 Pedro 1:24) que la certeza de la salvación debe buscarse en la palabra, y por eso hacen mal los que fijan sus mentes en el mundo; porque la firmeza de la palabra de Dios trasciende con mucho la estabilidad del mundo.

"¡Oh Jehová! Para siempre está tu palabra establecida en los cielos ".

Sobre lo cual observa: "El diseño de estas palabras no es de ninguna manera obvio, y los intérpretes varían mucho en su explicaciones. No he encontrado ninguna explicación que sea del todo satisfactoria y, por lo tanto, daré lo que me parece el verdadero significado. El diseño, en general, del salmista es celebrar la inmutabilidad de la palabra de Dios: todo lo que Él dice es seguro. Para ilustrar esta posición, se refiere a la creación de los cielos y de la tierra; fueron igualmente formados por la palabra de Dios: "Él habló, y

fue hecho". En virtud de esa palabra, estas vastas producciones perduran a través de todas las edades, de modo que la palabra de Dios se establece y se manifiesta en el cielo y en la tierra. Como la misma palabra pronunció todos los preceptos e instituciones de la ley, y todas las promesas del pacto de misericordia, la inmutabilidad de estos preceptos y promesas se verifica y manifiesta por la conservación perpetua de todas estas instancias de poder físico y energía ".

VERSO 90

90. *Tu verdad es de generación en generación* En este versículo el salmista repite y confirma el mismo sentimiento. Él enseña expresamente, que aunque los fieles viven por un corto tiempo como extraños en la tierra, y pronto mueren, su vida no es perecedera, ya que son engendrados nuevamente de una simiente incorruptible. Él, sin embargo, avanza aún más. Antes nos había ordenado traspasar por fe al cielo, porque no encontraremos nada en el mundo en lo que podamos descansar con seguridad; y ahora nos enseña de nuevo, por experiencia, que aunque el mundo está sujeto a revoluciones, sin embargo, en él resplandecen testimonios brillantes y destacados de la verdad de Dios, de modo que la firmeza de su palabra no se limita exclusivamente al cielo, sino que viene hasta para nosotros que moramos en la tierra. Por esta razón, se agrega, que la tierra continúa firme, tal como fue establecida por Dios al principio. Señor, como si se hubiera dicho, incluso en la tierra vemos tu verdad reflejada como en un espejo; porque aunque está suspendido en medio del mar, sigue estando en el mismo estado.Estas dos cosas, entonces, son bastante consistentes; primero, que la firmeza de la palabra de Dios no debe juzgarse según la condición del mundo, que siempre fluctúa y se desvanece como una sombra; y, en segundo lugar, que sin embargo los hombres son ingratos si no reconocen la constancia que en muchos aspectos marca el marco. obra del mundo; porque la tierra, que de otro modo no podría ocupar la posición que ocupa ni por un solo momento, permanece a pesar de su firmeza, porque la palabra de Dios es el fundamento sobre el que descansa. Además, nadie tiene motivo para objetar que es difícil ir más allá de este mundo en busca de las evidencias de la verdad de Dios, ya que, en ese caso, estaría demasiado

alejado de la aprehensión de los hombres. El profeta responde a la objeción afirmando que, aunque habita en el cielo, sin embargo, podemos ver a nuestros mismos pies pruebas conspicuas de ello, que pueden avanzar gradualmente hacia un conocimiento tan perfecto de él como lo permita nuestra limitada capacidad. Así, el profeta, por una parte, nos exhorta a elevarnos por la fe por encima del mundo entero, para que la palabra de Dios se encuentre por experiencia adecuada, como realmente adecuada, para sostener nuestra fe; y, por otro lado, nos advierte que no tenemos excusa, si, con la sola vista de la tierra, no descubrimos la verdad de Dios, ya que a nuestros pies se encuentran huellas legibles de ella. En la primera cláusula, los hombres son llamados a retirarse de la vanidad de su propio entendimiento; y, en el otro; su debilidad se alivia, para que puedan tener un anticipo en la tierra de lo que se encontrará más plenamente en el cielo.

VERSO 91

91. *Por tus juicios continúan hasta el día de hoy.* La palabra, היום, *hayom,* que, siguiendo a otros intérpretes, he traducido *a estos días,* no *podría traducirse* incorrectamente a *diario o todos los días*. En ese caso, sin embargo, el sentido sería sustancialmente el mismo; porque el profeta quiere decir que todo el orden de la naturaleza depende únicamente del mandamiento o decreto de Dios. Al usar el término *en los juicios,* hace una alusión a la ley, dando a entender que la misma consideración por la rectitud que se exhibe en la ley se muestra brillantemente en todas partes; del procedimiento de Dios. De esto se sigue que los hombres son muy perversos cuando, por su incredulidad, hacen lo que pueden para sacudir y dañar la fidelidad de Dios, sobre la cual descansan todas las criaturas; y, además, cuando por su rebelión impugnan su justicia y niegan la autoridad de sus mandamientos, de los que depende la estabilidad del mundo entero. Es una forma dura de expresión decir que *todos los elementos son siervos de Dios;* pero expresa más que si se hubiera dicho, que todas las cosas están listas para obedecerle. ¿Cómo explicar que el aire, tan tenue, no se consuma soplándose sin cesar? ¿Cómo podemos explicarlo, que las aguas no se consumen por fluir, sino sobre el principio de que estos elementos

obedecen al mandato secreto de Dios? Por la fe, es cierto, percibimos que la existencia continuada del mundo se debe al mandato de Dios; pero todos los que tienen las más pequeñas pretensiones de comprensión son llevados a la misma conclusión, a partir de las pruebas manifiestas e indudables de esta verdad, que encuentran en todas partes. Entonces, quede bien grabado en nuestra mente, que todas las cosas están gobernadas y mantenidas de tal manera por la operación secreta de Dios, de tal manera que el continuar en el mismo estado se debe a que obedecen su mandamiento o palabra. Siempre debemos recordar el punto al que apunta el profeta; es decir, que la fidelidad de Dios, que resplandece en sus obras externas, puede conducirnos gradualmente más alto, hasta que logremos tal persuasión de la verdad de la doctrina celestial que esté completamente libre de duda.

Verso 92

92. *¿No hubiera sido tu ley mi deleite?* El profeta continúaprocesar casi el mismo tema; afirmando que habría sido destruido si no hubiera buscado el consuelo de la ley de Dios en sus calamidades. El adverbio, אז *az,* significa *entonces;* pero como a veces se usa durante *mucho tiempo,* aquí es equivalente a *hace mucho tiempo;* a menos que algunos prefieran considerarlo como un apunte significativo y enfático a la cosa, como si todavía estuviera en el estado que describe. Se confirma de su propia experiencia de lo que él había dicho previamente, para que sea manifiesto que no habló de las cosas con las que no estaba familiarizado, pero que él afirma lo que realmente había experimentado, - a saber, que no hay otro consuelo, y ningún otro remedio para la adversidad, sino nuestro reposo en la palabra de Dios, y nuestro abrazar la gracia y la seguridad de nuestra salvación que se ofrecen en ella. Aquí, sin duda, elogia la misma palabra, que había dicho pero que ahora habitaba en el cielo. Aunque resuene en la tierra, entre en nuestros oídos y se asiente en nuestros corazones, aún conserva su naturaleza celestial; porque desciende a nosotros de tal manera, que no está sujeto a los cambios del mundo. El profeta declara que fue gravemente oprimido por un peso de aflicciones que lo abrumaron; pero que el consuelo que obtuvo de la Ley Divina en circunstancias tan desesperadas, fue como vida para él.

Verso 93

93. *Nunca olvidaré tus estatutos.* Este versículo contiene una acción de gracias. Como la ley del Señor lo había preservado, se compromete a no olvidarlo nunca. Sin embargo, él, al mismo tiempo, se advierte a sí mismo ya los demás cuán necesario es apreciar en el corazón el recuerdo de la Ley Divina; porque aunque hemos encontrado por experiencia su poder vivificante, sin embargo, fácilmente lo dejamos pasar de nuestros recuerdos, y por eso Dios después nos castiga justamente, dejándonos por largo tiempo languideciendo en nuestra tristeza.

VERSO 94

94. *Tuyo soy, sálvame.* En primer lugar, se anima a orar por la consideración de que él es uno de los propios sellos y monedas de Dios, mientras hablamos. En segundo lugar, prueba que es de Dios por el hecho de que guarda sus mandamientos. Sin embargo, esto no debe entenderse como si se jactara de algún mérito que poseyera; como, en el trato con los hombres, se acostumbra aducir algo meritorio que hemos hecho como argumento para obtener lo que deseamos: - Siempre te he amado y estimado, siempre he estudiado para promover tu honor y ventaja; mi servicio siempre ha estado listo a sus órdenes. Pero David presenta más bien la gracia inmerecida de Dios, y solo eso; porque ningún hombre, por sus propios esfuerzos, adquiere el alto honor de estar bajo la protección de Dios, un honor que procede únicamente de su libre adopción. La bendición que Dios le había conferido, por lo tanto, se aduce aquí como un argumento de por qué no debería abandonar la obra que había comenzado. Cuando afirma que estaba seriamente concentrado en los mandamientos divinos, eso también dependía del llamamiento divino; porque no comenzó a aplicar su mente a los mandamientos de Dios antes de ser llamado y recibido en su casa. Como desea, en este versículo, que el Señor lo salve, así, en el siguiente versículo, expresa la necesidad que tenía de ser salvo, diciendo *que los impíos lo buscaron para destruirlo;* por lo cual él, al mismo tiempo, declara la constancia de su piedad, en la medida en que luego puso su mente en la ley de Dios, un punto digno de atención especial. Aquellos que, en otras ocasiones, quisieran seguir adelante y dispuestos a seguir a Dios, no saben a qué lado volverse cuando son atacados por los malvados y, en ese caso, son muy propensos a seguir consejos impíos. Por tanto, es una gran virtud hacerle a Dios el honor de descansar satisfecho con sus promesas.solo, cuando los impíos conspiran para nuestra destrucción, y cuando, según toda apariencia humana, nuestra vida está en peligro. *Considerar los testimonios de Dios* es, en este lugar, equivalente a aplicar nuestra mente a la palabra de Dios, que nos sostiene contra todos los ataques, disipa eficazmente todos los temores y nos impide seguir los consejos perversos.

VERSÍCULO 96

96. *Con toda perfección, he visto el final.* (430) El profeta nuevamente, usando otras palabras, elogia la misma verdad que había enseñado en el primer versículo de esta parte: que la palabra de Dios no está sujeta a cambios, porque está muy por encima de los elementos perecederos de este mundo. . Aquí afirma que no hay nada debajo del cielo tan perfecto y estable, o tan completo, en todos los aspectos, que no tenga un fin; y que sólo la Palabra Divina posee tal amplitud que sobrepasa todos los límites y fronteras. Dado que el verbo כלה *kalah,* significa *consumir y terminar,* así como *perfeccionar,* algunos toman el sustantivo תכלה *tichelah,* como *medida* o *fin.* Pero es necesario traducirlo *perfección, para* que la comparación sea más aparente, y el mejor amplificar la fidelidad de la palabra divina; La idea que el profeta pretendía transmitir es que, después de haber considerado todas las cosas, especialmente aquellas que se distinguen por la mayor perfección, descubrió que no eran nada en comparación con la palabra de Dios, ya que todas las demás cosas pronto llegarán a su fin. un fin, mientras que la palabra de Dios permanece siempre firme en su propia eternidad. (431) De donde se sigue, que no tenemos motivo para sospechar que nos abandonará en medio de nuestro curso. Se llama *ancho,* para denotar que, aunque un hombre puede subir por encima de los cielos, o descender a lo más bajo profundidades, o atravesar todo el espacio de la mano derecha a la izquierda, sin embargo, no llegará más allá de lo que la verdad de Dios nos conduce. Queda que nuestras mentes deben abrazar esta vasta extensión; y tal será el caso cuando hayan dejado de encerrarse y encerrarse dentro de los estrechos límites de este mundo.

VERSÍCULO 97

97. ¡ *Oh, cuánto he amado tu ley!* No contento con una simple afirmación, el profeta exclama, a modo de interrogatorio, que estaba inflamado de increíble amor a la ley de Dios; y, en prueba de esto, agrega, que estaba continuamente ocupado meditando sobre ello. Si alguien se jacta de amar la Ley Divina y, sin embargo, descuida su estudio y aplica su mente a otras cosas, traiciona la más grosera

hipocresía; porque el amor a la ley, y especialmente un amor tan ardiente como el que aquí expresa el profeta, produce siempre una continua meditación sobre ella. Y, ciertamente, a menos que la ley de Dios encienda y arrebate nuestros corazones con el amor por ella, muchos atractivos rápidamente se apoderarán de nosotros y nos conducirán a la vanidad. El profeta, entonces, elogia aquí tal amor por la ley, ya que, poseyendo todos nuestros sentidos, excluye eficazmente todos los engaños y corrupción a los que de otra manera estaríamos demasiado inclinados.

Verso 98

98. *Me has hecho más sabio que mis adversarios* . Aquí declara que era más sabio que sus adversarios, sus instructores y los ancianos, porque era un estudioso de la ley de Dios. Es en un sentido diferente en el que se describe a sí mismo como dotado de comprensión por encima de sus adversarios, del que se describe a sí mismo como más sabio que sus maestros. Superó a sus enemigos, porque su astucia y artificios no les sirvieron de nada cuando los emplearon al máximo para efectuar su destrucción. La malicia de los impíos siempre los incita a hacer daño; y como a menudo son ingeniosos y engañosos, tememos que nuestra sencillezdeberían ser impuestas por sus engaños, a menos que usemos la misma artesanía y tratos clandestinos que ellos practican. En consecuencia, el profeta se gloría de haber encontrado en la ley de Dios lo suficiente como para permitirle escapar de todas sus trampas. Cuando afirma el mérito de ser superior en conocimiento a sus instructores, no quiere negar que ellos también habían aprendido de la palabra de Dios lo que era útil conocer. Pero le da gracias a Dios por haberle permitido superar, en competencia, a aquellos de quienes había aprendido los primeros elementos del conocimiento. (432) Tampoco es nada nuevo para el erudito superar a su maestro, según como Dios distribuye a cada hombre la medida del entendimiento. Los fieles, es cierto, son instruidos por los dolores y el trabajo de los hombres, pero es de tal manera que todavía se debe considerar que Dios los ilumina. Y es por esto que el erudito supera al maestro; porque Dios quiere mostrar, por así decirlo, con el dedo, que

usa el servicio de los hombres de tal manera que él mismo sigue siendo el maestro principal. Aprendamos, por tanto, a comprometernos con su instrucción, para que podamos gloriarnos con David, que con su guía hemos avanzado más de lo que la instrucción del hombre podría llevarnos. Añade lo mismo respecto a *los ancianos,* para la más abundante confirmación de su declaración. La edad es de gran utilidad para pulir, mediante una larga experiencia y práctica, a los hombres que, por naturaleza, son aburridos y groseros. Ahora bien, el profeta afirma que había adquirido, por la Ley Divina, más discreción de la que pertenece a los ancianos. (433) En resumen, quiere afirmar que quien se entrega con docilidad a Dios, mantiene sus pensamientos en sujeción a su palabra y se ejercita con diligencia en la meditación de la Ley, obtendrá de allí la sabiduría suficiente para poder consultar a su la propia seguridad frente a las estratagemas de sus enemigos, para ejercer la circunspección necesaria para escapar de sus engaños; y, finalmente, coincidir con los maestros más eminentes a lo largo de toda su vida. David, sin embargo, no aduce su sabiduría para poderalardear de ello ante el mundo; pero, con su propio ejemplo, nos advierte, que nada mejor para nosotros que aprender de la boca de Dios, ya que solo son perfectamente sabios los que se enseñan en su escuela. Al mismo tiempo, aquí se impone a los fieles la sobriedad, para que no busquen la sabiduría en otra parte que no sea la palabra de Dios, y para que la ambición o la curiosidad no los incite a la vana jactancia. En suma, aquí se recomienda a todos que se comporten con modestia y humildad, para que ningún hombre pueda reclamar para sí un conocimiento que lo eleve por encima de la Ley Divina; sino que todos los hombres, por inteligentes que sean, puedan entregarse voluntariamente a las lecciones de la sabiduría celestial reveladas en el Verbo Divino. Cuando dice que *guardó los estatutos de Dios,* nos enseña qué tipo de meditación es de la que hemos hablado, para hacernos saber que no filosofó fríamente sobre los preceptos de Dios, sino que se dedicó a ellos con gran afecto.

Versículo 101

101. *He refrenado mis pies de todo mal camino.* Él insinúa que

proclamó la guerra contra todos los vicios, para que pudiera dedicarse por completo al servicio de Dios. De esto aprendemos la provechosa lección de que, a fin de guardar la Ley de Dios, debemos, desde el principio, tener cuidado de que nuestros pies no se aparten por caminos tortuosos; porque con una naturaleza tan corrompida como la nuestra, en medio de tantos atractivos, y con mentes tan inconstantes, corremos el mayor peligro de ser descarriados; sí, es un milagro poco común que alguien se aferre a su vida por el camino correcto, sin desviarse en una dirección u otra. Los fieles, por tanto, deben ejercitar la mayor circunspección, para evitar que sus pies se desvíen.

En el siguiente versículo, David elogia su propia constancia en la observancia de la ley. Declara que desde que aprendió deDios, la manera correcta de vivir, había seguido el camino correcto. Como el camino es tan resbaladizo, nuestros pies tan débiles y toda nuestra disposición tan propensa a extraviarse después de innumerables errores, no se requieren pequeños esfuerzos de nuestra parte para evitar rechazar los juicios de Dios. Pero debemos prestar atención a la manera de enseñar a la que se refiere el salmista; porque aunque todos, sin excepción, a quienes se predica la palabra de Dios, son enseñados, sin embargo, apenas uno de cada diez la prueba; sí, escasa una de cada cien ganancias en la medida en que se le permita, por lo tanto, proceder en el curso correcto hasta el final. Por tanto, aquí se señala una manera peculiar de enseñar: la que consiste en que Dios atraiga a su pueblo escogido hacia él. Fui llevado, como si el salmista hubiera dicho, al camino de la salvación y preservado en él por la influencia secreta del Espíritu Santo.

Verso 103

103. ¡ *Oh, cuán dulces han sido tus palabras a mi paladar!* Repite de nuevo lo que había dicho anteriormente en diferentes palabras, que estaba tan poderosamente atraído por la dulzura de la Ley Divina, que no deseaba ningún otro deleite. Es posible que un hombre se sienta afectado por la reverencia hacia la Ley de Dios; pero nadie lo seguirá alegremente, salvo el que haya probado esta dulzura. Dios no requiere de nosotros ningún servicio servil: quiere que vayamos a él con alegría,

y esta es la razón por la que el profeta elogia la dulzura de la palabra de Dios con tanta frecuencia en este salmo. Si se pregunta en qué sentido declara que se deleitó con tanta dulzura en la Ley de Dios, que, según el testimonio de Pablo (1 Corintios 3: 9), no hace más que infundir miedo en los hombres, la solución es fácil: El profeta no habla de la letra muerta que mata a quienes la leen, sino que comprende toda la doctrina de la Ley, cuya parte principal es el pacto gratuito de salvación. Cuando Pablo contrasta la Ley con el Evangelio, solo habla de los mandamientos yamenazante. Ahora bien, si Dios solo ordenara y denunciara la maldición, toda su comunicación sería, sin duda, mortal. Pero el profeta no está aquí oponiendo la Ley al Evangelio; y, por tanto, pudo afirmar que la gracia de la adopción, que se ofrece en la Ley, le era más dulce que la miel; es decir, que ningún deleite era para él igual a éste. Debe recordarse lo que he dicho anteriormente, que la Ley de Dios nos resultará desagradable o, al menos, que nunca nos será tan dulce como para apartarnos de los placeres de la carne, hasta que hayamos luchado. valientemente contra nuestra propia naturaleza, con el fin de someter los afectos carnales que prevalecen dentro de nosotros.

VERSO 104

104 *Por tus estatutos he adquirido entendimiento*. El profeta parece aquí invertir el orden que acaba de establecer . Observó que había evitado que sus pies se descarriaran para poder observar la Ley de Dios, y ahora instituye un orden contrario, comenzando por la observancia de la Ley; porque declara que la palabra de Dios le había enseñado antes de enmendar sus faltas. Sin embargo, estas dos cosas no son incompatibles: que los fieles se aparten de sus andanzas, para enmarcar su vida de acuerdo con la regla de la palabra de Dios, y que cuando ya hayan avanzado considerablemente en una vida santa, el temor de Dios siendo entonces más vigoroso en ellos, deberían considerar todos los vicios con un odio más intenso. El comienzo de una buena vida, sin duda, es cuando un hombre se esfuerza por purgarse de los vicios; y cuanto más ha progresado un hombre en una buena vida, arderá con un celo proporcionado en su aborrecimiento de

los vicios y en eludirlos. Además, las palabras del profeta nos enseñan que la razón por la cual los hombres están tan envueltos en falsedades y enredados en errores perversos es porque no han aprendido la sabiduría de laPalabra de dios. Como el mundo entero está entregado a la locura, los que se desvían del camino suplican como excusa que les es difícil protegerse de las tentaciones del vicio. Pero el remedio estará cerca, si seguimos el consejo del profeta; es decir, si, en lugar de apoyarnos en la propia sabiduría, buscamos el entendimiento de la palabra de Dios, en la que no solo muestra lo que es correcto :. pero también fortalece nuestra mente y nos pone en guardia contra todos los engaños de Satanás y todas las imposturas del mundo. Quiera Dios que, en la actualidad, esto quede profundamente grabado en la mente de todos los que se jactan de ser cristianos; pues entonces no serían impulsados continuamente, como la mayor parte de ellos, con tanta inconstancia, de acuerdo con los impulsos conflictivos de las opiniones predominantes. Como Satanás se está esforzando tan diligentemente por esparcir las brumas del error, apliquémonos con mayor fervor a la adquisición de esta sabiduría.

Verso 105

105. *Lámpara es a mis pies tu palabra.* En este versículo, el salmista testifica que la Ley Divina fue su maestra y guía para llevar una vida santa. Así, con su propio ejemplo, nos prescribe la misma regla a todos; y es muy necesario observar esta regla; porque mientras cada uno de nosotros sigue lo que parece bueno en su propia estimación, nos enredamos en laberintos inextricables y espantosos. Para comprender mejor su intención, hay que señalar que la palabra de Dios se opone a todos los consejos humanos. Lo que el mundo juzga correcto es a menudo torcido y perverso en el juicio de Dios, que no aprueba ninguna otra forma de vida que la que está enmarcada de acuerdo con la regla de su ley. También debe observarse que David no podría haber sido guiado por la palabra de Dios, a menos que primero hubiera renunciado a la sabiduría de la carne, porque es solo cuando somos llevados a hacer esto, que comenzamos a tener una disposición enseñable. . Pero ella metáfora que usa implica algo más; a saber, que

a menos que la palabra de Dios ilumine el camino de los hombres, toda su vida estará envuelta en tinieblas y oscuridad, de modo que no podrán hacer otra cosa que desviarse miserablemente del camino correcto; y nuevamente, que cuando nos sometemos con docilidad a la enseñanza de la ley de Dios, no corremos peligro de extraviarnos. Si hubiera tal oscuridad en la palabra de Dios, como los papistas hablan tontamente, el elogio con el que el profeta honra la ley aquí sería totalmente inmerecido. Entonces, tengamos la seguridad de que allí se encontrará una luz infalible, siempre que abramos los ojos para contemplarla. El apóstol Pedro (2 Pedro 1:19) ha expresado más claramente el mismo sentimiento, cuando elogia a los fieles por prestar atención a la palabra profética, "como a una luz que alumbra en un lugar oscuro".

Verso 106

106. *He jurado y* cumpliré Aquí el salmista habla de su propia constancia. Había declarado un poco antes, que durante todo el curso de su vida, no se había negado a la ley de Dios, y ahora habla del propósito de su mente. Con la palabra *jurar,* da a entender que se había comprometido solemnemente con Dios a no alterar su determinación. La verdadera manera de guardar la ley de Dios es recibir y abrazar lo que Él manda de corazón y, al mismo tiempo, uniformemente, para que nuestro ardor no disminuya inmediatamente, como suele ser el caso. Esta también es la regla apropiada para hacer votos, que podamos ofrecernos a Dios y dedicar nuestra vida a él. Sin embargo, cabe preguntarse si el juramento del profeta no puede ser condenado como temerario, en la medida en que presumió comprometerse a hacer mucho más de lo que la capacidad del hombre equivale; porque ¿quién podrá guardar la ley? El hombre, entonces, se puede alegar, hace votos precipitadamente, que promete a Dios algo que está más allá de su poder para lograr. La respuesta es obvia: siempre que los fieles le hacen un voto, no miran hacia lo que son capaces de hacer.de sí mismos, pero dependen de la gracia de Dios, a quien pertenece, para realizar lo que él requiere de ellos, en el camino de suplirles con fuerza por su Espíritu Santo. Cuando la

pregunta se refiere al servicio que se debe prestar a Dios, no pueden hacer ningún voto sin el Espíritu Santo; porque, como dice Pablo en 2 Corintios 3: 5 ,

″ No es que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos".

Pero cuando Dios nos tiende la mano, nos invita a ser valientes y nos promete que nunca nos fallará; y esta es la fuente de donde procede la osadía de jurar, de la que aquí se habla. Tampoco es una temeridad cuando, confiando en sus promesas, por las que nos anticipa, nosotros, por nuestra parte, nos ofrecemos a su servicio. Sin embargo, la cuestión sigue sin resolverse; porque aunque los hijos de Dios finalmente resultan victoriosos sobre todas las tentaciones por la gracia del Espíritu Santo, siempre hay alguna debilidad en ellos. Pero debe observarse que los fieles, al hacer votos y promesas, respetan no solo ese artículo del pacto, por el cual Dios ha prometido que nos hará andar en sus mandamientos, sino también a ese otro artículo que, al mismo tiempo, se agrega sobre el perdón gratuito de sus pecados, Ezequiel 11:20 ; Salmos 103: 13 . David, por tanto, conforme a la medida de la gracia que le había sido dada, se comprometió por juramento a guardar la ley de Dios animada por estas palabras del profeta:

“Los perdonaré, como un hombre perdona a su propio hijo que le sirve”, Malaquías 3:17 .

VERSO 107

107. *¡Estoy muy afligido, oh Jehová!* Este versículo enseña que Diosno acarició a los padres bajo la ley en su seno con tanta delicadeza como para no ejercitarlos con graves tentaciones; porque el salmista declara que no fue afligido a la ligera, ni en grado ordinario, sino por encima de la medida. Su oración *para ser vivificado* implica que estaba al borde de la muerte. Sin embargo, al mismo tiempo, muestra que, aunque estaba asediado por la muerte, no se desmayó porque se apoyó en Dios, un punto digno de atención especial; porque aunque, al principio, podemos invocar a Dios con mucha presteza, sin embargo,

cuando la prueba aumenta en severidad, nuestros corazones se acobardan y, en el extremo del miedo, nuestra confianza se extingue. Sin embargo, el profeta implora a Dios por gracia, no para que su vida sea preservada con seguridad, sino para recuperar la vida que había perdido, lo que indica tanto la baja condición a la que fue reducido como su continua confianza en Dios. También debemos observar atentamente la última parte de la cláusula *, según tu palabra* . Oraremos con frialdad, o más bien no oraremos en absoluto, si la promesa de Dios no nos inspira valor en nuestro dolor y angustia. En definitiva, como hemos dicho en otra parte, es indispensable que tengamos esta llave a mano, para poder acceder libremente al trono de la gracia.

VERSO 108

108. ¡ *Oh Jehová! Te ruego que dejes huir las ofrendas de mi boca*. Este versículo puede leerse en una oración conectada, así como dividirse en dos miembros. Según el primer punto de vista, el sentido será: Recibe, Señor, mis sacrificios, con este fin, para que me enseñes tus mandamientos. Si preferimos dividir el versículo en dos cláusulas, entonces constará de dos oraciones separadas; primero, una oración para que Dios aceptara los sacrificios del profeta; y, en segundo lugar, una oración para que le instruyera en la doctrina de la ley. Me inclino bastante a seguir la primera opinión. El profeta afirma, como hemos visto en otra parte, que nada era más preciosoa él que a entender la doctrina de la ley. Señor, como si hubiera dicho, acepta tú, según tu voluntad, los sacrificios que yo te ofrezco; y como mi principal deseo es ser instruido correctamente en tu ley, concédeme ser partícipe de esta bendición que estoy tan ansioso por obtener. Debemos señalar todos los lugares en los que se prefiere el conocimiento de la verdad divina a todos los demás beneficios otorgados a la humanidad; y sin duda, puesto que contiene la promesa de la salvación eterna, hay buenas razones por las que debe ser estimado como un tesoro inestimable. Sin embargo, el profeta comienza en un punto alejado de este, orando para que Dios se comprometiera a aprobar y aceptar sus servicios. Con la palabra נדבות, *nidboth,* no tengo ninguna duda de

que él denota los sacrificios que se llamaban *ofrendas voluntarias* . De hecho, concedo que habla correctamente de votos y oraciones; pero como el pueblo escogido para propiciar a Dios solía ofrecer sacrificios, según la capacidad de cada hombre, alude a la costumbre que prevalecía bajo la ley; así como Oseas (Oseas 14: 2) designa las alabanzas de Dios como "becerros de labios". Fue el plan de Dios, mediante esa ceremonia, testificar a los padres que no aceptaba oraciones, sino las que estaban unidas al sacrificio, para que siempre volvieran sus mentes al Mediador. En primer lugar, reconoce que no era digno de obtener nada con sus oraciones, y que, si Dios lo escuchó, procedió de su gracia gratuita e inmerecida. En segundo lugar, desea que Dios le sea favorable para que pueda beneficiarse correctamente de la doctrina de la ley. El verbo רצה *ratsah,* que él usa: significa *favor de la mera buena voluntad.* De donde se sigue que no hay nada meritorio en nuestras oraciones, y que, siempre que Dios las escucha, es en el ejercicio de su bondad gratuita.

VERSO 109

109. *Mi alma está continuamente en mi mano.* Él declara que nocalamidades, aflicciones o peligros que había experimentado: lo habían apartado del servicio de Dios y de la observancia de su ley. *Llevar su alma en la mano,* equivale a estar en peligro de muerte, de modo que el alma quedó como abandonada al viento. Así Job, (Job 13:14 ,) cuando suspira en sus miserias: y está esperando la muerte en todo momento, y temiéndola, se queja de que su alma estaba en su mano; como si dijera: Arrancada de su propia morada, y está bajo el dominio de la muerte. (434) Esta forma de expresión es, por lo tanto, infelizmente convertida en un sentido absurdo por personas ignorantes, que entienden que el profeta insinúa que estaba en su propio poder gobernar su vida como quisiera. Lejos de tener la intención de transmitir tal idea, por esta circunstancia elogia su propia piedad, declarando que, aunque fue arrojado entre los naufragios, y la muerte en un centenar de formas se cernió ante sus ojos, de modo que no pudo descansar seguro por un tiempo. un solo momento, sin embargo, no había echado de él el amor y el estudio de la ley divina.

Aquí, de nuevo, es bueno advertir los severos y arduos conflictos por los que los padres, bajo la ley, fueron juzgados, para que los peligros y los temores no nos atemoricen o, por el cansancio que producen, nos despojen de valor, y así Evitar que el recuerdo de la ley divina quede grabado en nuestro corazón.

Verso 110

110. *Los impíos me han tendido una trampa* El significado de este versículo es similar al del anterior. El profeta muestra más claramente en qué sentido llevaba su vida en la mano; a saber, porque, rodeado por todos lados por las trampas de los malvados, apenas veía esperanza de vida. Anteriormente hemos observado lo difícil que es evitar desviarnos de los caminos del Señor cuando nuestros enemigos, con sus artes sutiles, se esfuerzan por llevar a cabo nuestra destrucción. El deseo depravado de nuestra naturaleza caída nos incita a tomar represalias, ni tampocoveamos alguna forma de preservar nuestra vida, a menos que empleemos las mismas artes con las que nos asaltan; y nos persuadimos de que nos es lícito aullar entre lobos. Siendo tal la facilidad, deberíamos, con mayor atención, meditar sobre esta doctrina, que, cuando los malvados nos rodean y nos asedian con sus artimañas, lo mejor que podemos hacer es seguir a donde Dios nos llama, y no intentar nada. pero lo que le agrada.

Verso 111

111. *Tus testimonios tengo por herencia para siempre*. Confirma de nuevo el sentimiento, que no puede repetirse con demasiada frecuencia, de que la ley de Dios le era más preciosa que todos los placeres, riquezas y posesiones del mundo. He dicho que no es en vano que estas cosas se repitan tan a menudo; porque vemos cuán violentamente hierven los hombres del mundo para complacer sus concupiscencias rebeldes, con qué ansias multiplicadas se agitan, mientras codician sin cesar innumerables objetos; y, mientras tanto, apenas uno de cada cien, en un grado moderado, apunta a aplicar su mente al estudio de la ley divina. El profeta, entonces, para estimularnos con su propio ejemplo, afirma que se complació tanto en

los testimonios de Dios que no estimó nada más precioso. Es sólo el amor lo que nos lleva a valorar cualquier objeto; y, por tanto, es necesario, para que observemos la ley divina con la reverencia que le corresponde, que comencemos por este deleite en ella. No es maravilloso si los testimonios de Dios transmiten a nuestra mente *un gozo* que, al hacernos rechazar y despreciar todas las demás cosas, mantiene nuestros afectos firmemente ligados a ellos. ¿Qué puede ser más dulce que tener el cielo abierto para nosotros, para que podamos entrar libremente a la presencia de Dios, cuando, adoptándonos para ser sus hijos, perdona nuestros pecados? ¿Qué puede ser más deseable que escuchar que él está tan pacificado con nosotros, como para asumir el cuidado de nuestra vida? He pensado que es bueno observar brevemente esto, para que no pensemoses extraño encontrar a David regocijándose tanto en la ley de Dios. La semejanza de la *herencia* es un hecho frecuente en las Escrituras; y aplicamos la designación de *herencia* a lo que tenemos en la más alta estima, de modo que nos contentamos con ser privados de todas las demás cosas, siempre que retengamos la posesión segura y completa de esa única cosa. En consecuencia, el profeta da a entender que cualquier cosa buena que había obtenido, la tenía por adventicia, y que las verdades reveladas solo en la palabra de Dios eran para él como herencia. Sin la palabra divina, todas las demás cosas eran en su opinión como nada; para que voluntariamente pudiera dejar a los demás riquezas, honores, comodidades y placeres, siempre que poseyera este tesoro incomparable. No se pretende decir que él; despreció por completo los beneficios temporales que Dios concede, pero su mente no estaba atada a ellos.

Verso 112

112. *He inclinado mi corazón a cumplir tus estatutos*. En este versículo describe la correcta observancia de la ley, que consiste en que nos preparemos con alegría y corazón para hacer lo que la ley manda. La obediencia servil y constreñida difiere poco de la rebelión. El profeta, por tanto, para definir brevemente qué es servir a Dios, afirma que no sólo aplicó sus manos, ojos o pies a la observancia de la

ley, sino que comenzó con el afecto del corazón. En lugar del verbo *inclinar,* el verbo *extender* podría emplearse con propiedad; pero me inclino a descansar en la interpretación más generalmente aceptada, es decir, que se dedicó con sincero afecto de corazón a la observancia de la ley. Esta inclinación del corazón se opone a los deseos errantes que se levantan contra Dios y nos arrastran a cualquier lugar en lugar de inclinarnos a una vida virtuosa. El intento de los papistas de defender de este pasaje su doctrina del libre albedrío es mera insignificancia. Infieren de las palabrasdel profeta, que está en el poder del hombre doblegar su propio corazón de la manera que le plazca. Pero la respuesta es sencilla. El profeta no se jacta aquí de lo que había hecho con sus propias fuerzas, porque ahora repite la misma palabra que había empleado antes, cuando dijo: *Inclina mi corazón a estos testimonios*. Si esa oración no fue fingida, sin duda reconoció con ella que fue obra peculiar del Espíritu Santo inclinar y enmarcar nuestros corazones a Dios. Pero no es nada nuevo que nos sea atribuido lo que Dios obra en nosotros: la declaración de Pablo a este efecto es muy clara:

"Dios es el que obra en vosotros, tanto el querer como el hacer de sus buenos placeres" (Filipenses 2:13).

Cuando el profeta dice de sí mismo que *inclinó su corazón,* no separa su propio esfuerzo de la gracia del Espíritu Santo, por cuya inspiración ha declarado previamente que todo estaba hecho. Al mismo tiempo, distingue la constancia de su afecto piadoso del favor pasajero de los demás. Así, para no fracasar en medio de su curso, o incluso retroceder, afirma que había resuelto seguir en el mismo curso durante toda su vida. La palabra עקב , *ekeb, hasta el final,* en mi opinión, se agrega a la palabra לעולם , *leolam, para siempre,* a modo de exposición; y para mostrarnos que luchó valientemente contra todos los obstáculos y dificultades, para que no quebraran su constancia; porque nadie persevera en el servicio de Dios sin arduos esfuerzos. Algunos consideran que la palabra denota *una recompensa;* (435) pero esto parece demasiado ajeno al diseño del pasaje.

VERSO 113

113. *He odiado los pensamientos torcidos*. Aquellos que opinan que la palabra סעפום *seaphim,* la primera en el versículo, y que se traduce como *pensamientos torcidos,* es un sustantivo de apelación, *tradúzcalo , los que piensan mal;* (436) pero es más correcto entenderlo de los pensamientos mismos, (437) y esta interpretación es muy generalmente adoptada. El sustantivo סעף, *saeph,* significa propiamente *una rama,* pero se aplica metafóricamente a los *pensamientos,* que , *brotando* del corazón, como ramas del tronco de un árbol, se extienden en todas direcciones. Como no hay duda de que en este pasaje el término se toma en mal sentido, he añadido el epíteto, *torcido,* que exige la etimología de la palabra. (438) Así como las ramas de un árbol brotan transversalmente, enredadas y entrelazadas, así los pensamientos de la mente humana se mezclan, de la misma manera, confusamente, girando y girando en todas direcciones. Algunos intérpretes judíos lo entienden de las leyes de los paganos, que, dicen, fueron cortadas de la ley de Dios, como ramas de un árbol; pero aunque esto es ingenioso, no tiene solidez. Por lo tanto, mantengo la explicación más simple, que las invenciones torcidas del corazón humano, y todo lo que los impíos inventan, de acuerdo con sus propios perversos entendimientos, se oponen a la ley de Dios, que es la única justa. Y, ciertamente, quien quiera abrazar verdaderamente la ley de Dios, debe, necesariamente, como su primer negocio, despojarse de todos los pensamientos impíos y pecaminosos, o más bien salir de su propia naturaleza. Tal es el significado, a menos que, quizás, prefiriendo otra metáfora, entendamos סעפום, *seaphim,* para significar *pensamientos elevados,* ya que el verbo סעף, *saaph,* se toma para *elevar*. Ahora sabemos que ningún sacrificio es más aceptable a Dios que la obediencia, cuando abrigamos pensamientos bajos sobre nosotros mismos; y así nuestra docilidad comienza con la humildad. Pero como esta exposición también puede parecer inverosímil, paso de ella. Baste lo que he dicho: que, puesto que Dios sólo reconoce como discípulos de su ley a los que están bien purificados de todas las imaginaciones contrarias, que corrompen nuestro entendimiento, el profeta aquí protesta que es enemigo de todos. pensamientos torcidos, que suelen atraer a los hombres de aquí para allá.

Verso 114

114. *Tú eres mi escondite y mi escudo*. El significado es que el profeta, persuadido de que la única forma en que podía estar seguro, era escondiéndose bajo las alas de Dios, confiando en sus promesas y, por lo tanto, no temía nada. Y, ciertamente, el primer punto es que los fieles deben tener como principio establecido que en medio de los muchos peligros a los que están expuestos, la preservación de su vida se debe enteramente a la protección de Dios; a fin de que puedan estar emocionados de huir a él, y apoyándose en su palabra, puedan esperar confiadamente la liberación que él ha prometido. Esta confianza, *que Dios es nuestro refugio y nuestro escudo,* se deriva, sin duda, de la palabra; pero debemos recordar que aquí hay una relación mutua: que, cuando hemos aprendido de la palabra de Dios que tenemos en él un escondite seguro, esta verdad debe ser apreciada y confirmada en nuestros corazones, bajo una conciencia de nuestra absoluta necesidad de la protección divina. Además, aunque su poder debería bastar abundantemente para inspirarnos con la esperanza de la salvación, sin embargo, debemos siempre poner la palabra delante de nosotros, para que nuestra fe no falle cuando su ayuda tarda en llegar.

Verso 115

115. ¡ *Apartaos de mí, malvados!* Algunos explican este versículo como si David declarara que se dedicaría con más presteza y más fervor a guardar la ley, cuando los malvados deberían haber desistido de agredirlo. Y, sin duda, cuando sentimos que Dios nos ha librado, somos más que estúpidos si esta experiencia no despierta en nosotros un ferviente deseo de servirle. Si la piedad no aumenta en nosotros en proporción al sentidoy la experiencia que tenemos de la gracia de Dios, traicionamos la ingratitud vil. Ésta, entonces, es una doctrina verdadera y útil; pero el profeta quiso transmitir un sentimiento diferente en este lugar. Al ver cuán grande estorbo son los impíos para nosotros, los aleja de él; o más bien, testifica que se cuidará de enredarse en su sociedad. Ni ha dicho esto tanto por sí mismo como para enseñarnos con su ejemplo, que si queremos mantenernos en el camino del Señor sin tropezar, debemos esforzarnos, sobre todas las

cosas, por mantenernos a la mayor distancia posible de hombres mundanos y malvados, no con respecto a la distancia del lugar, sino con respecto a las relaciones sexuales y la conversación. Siempre que tengamos una relación íntima con ellos, difícilmente podremos evitar ser rápidamente corrompidos por el contagio de su ejemplo. La peligrosa influencia de la comunión con hombres malvados es demasiado evidente a partir de la observación; ya esto se debe, que pocos continúan en su integridad hasta el final de la vida, el mundo está plagado de corrupción. Desde la extrema debilidad de nuestra naturaleza, es lo más fácil del mundo contraer una infección y contraer la contaminación incluso con el más mínimo contacto. El profeta, entonces, con razón, pide a los impíos que se aparten de él, para que pueda avanzar en el temor de Dios sin obstáculos. Quien se enreda en su compañerismo, con el tiempo, llegará hasta el punto de abandonarse al desprecio de Dios y de llevar una vida disoluta. Con esta declaración concuerda con la amonestación de Pablo, en 2 Corintios 6:14 , "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos". De hecho, estaba más allá del poder del profeta perseguir a los malvados a una distancia de él; pero con estas palabras insinúa que de ahora en adelante no tendrá relación con ellos. Designa enfáticamente a Dios como *su Dios,* para testificar que sólo le da más cuenta de él que de toda la humanidad. Descubriendo que la maldad extrema prevalecía universalmente en la tierra, se separó de los hombres para poder unirse a sí mismo.totalmente a Dios. Hoy en día, para que los malos ejemplos no nos lleven al mal, nos preocupa mucho poner a Dios de nuestro lado y permanecer constantemente en él, porque es nuestro.

Verso 116

116. *Sosténme con tu palabra, y viviré.* Muchos leen: *Según tu palabra, de* modo que la letra ב, *beth,* que significa en, se toma por la letra כ*, caph,* que significa *como;* y así el sentido sería: Sostenme según la promesa que me has hecho, o como me lo has prometido. Y, sin duda, siempre que Dios nos tiende la mano para levantarnos cuando estamos caídos, o nos sostiene con su mano, cumple sus promesas. El profeta, sin embargo, parece orar para que le sea dada la

constancia de fe, que le permita permanecer firme en la palabra divina. Se dice que caemos de la palabra de Dios cuando caemos de la fe en ella; y de la misma manera, mientras nos apoyamos en la verdad y certeza de ella, él es nuestro sustentador. Pero, como bien sabía el profeta que no hay en el hombre la fuerza adecuada para ello, pide a Dios la capacidad de perseverar como don singular del Espíritu Santo. De ello se sigue, entonces, que la verdadera estabilidad no se encuentra en ningún otro lugar sino en la palabra de Dios; y que nadie puede apoyarse firmemente en él sino el que es fortalecido por el poder del Espíritu Santo. Por tanto, debemos rogar siempre a Dios, que es el único autor y consumador de la fe, que mantenga en nosotros esta gracia. Además, cuando el salmista pone la vida en la fe, enseña que todo lo que los hombres se prometen a sí mismos sin la palabra es mera falsedad. Por lo tanto, es solo el Señor quien nos da vida con su palabra, tal como se dice en Habacuc, (Habacuc 2: 4 ,) "El justo por la fe vivirá". Ambos pasajes tienen el mismo significado. Después de que Habacuc se ha burlado de la insensata confianza de la carne, con la que los hombres están generalmente inflados, y que se manifiesta en el hecho de que se elevan para caer con mayor violencia, muestra que el los fieles solamente, a quienes la palabra de Dios sostiene, se mantienen firmes sobre terreno seguro y seguro.

Si se adopta la primera interpretación *,* se agregará a modo de exposición la segunda cláusula, *que no me avergüence de mi expectativa* ; porque estas dos cosas - la oración para que el profeta tal vez sea preservado por la gracia de Dios según su palabra, y la oración para que pueda cosechar el fruto de su esperanza - equivaldrían a casi lo mismo. Sin embargo, después de haber rogado a Dios que le concediera constancia para perseverar, ahora parece avanzar más, orando para que Dios, de hecho, muestre lo que había prometido. La propia enfermedad de cada hombre da testimonio de las muchas dudas que se inmiscuyen en nuestra mente cuando, después de una larga perseverancia, el resultado no responde a nuestras expectativas; para Dios, en ese caso :. parece decepcionarnos.

El siguiente verso tiene el mismo efecto, excepto que no se hace mención expresa de la palabra; y la *seguridad* se pone de por *vida*. El

profeta quiere decir que cada vez que Dios retirara su palabra, todo terminaría con su seguridad; pero que, si estuviera establecido por el poder divino, no habría nada de lo que tuviera motivos para temer. El verbo שעה *shaah,* que hemos traducido *consideraré,* es traducido por muchos, *me deleitaré,* y este sentido no es inadecuado; porque aunque Dios puede dar un gusto muy deseable de su bondad en su sola palabra, sin embargo, el sabor de ella no aumenta un poco cuando a la palabra se agrega el efecto, siempre que no separemos perversamente los beneficios de Dios de sus promesas. Es la verdadera sabiduría de la fe considerar todos sus beneficios como el resultado o fruto de sus promesas, de las cuales, si no damos cuenta, el disfrute de todas sus cosas buenas nos será de poca ventaja, o más bien a menudo resultará. hiriente y mortal. Sin embargo, me parece preferible traducir el verbo por *considerar;* porque cuanta más experiencia tenga un hombre de la ayuda de Dios, lamás debe despertarse para considerar la doctrina celestial. El salmista añade que continuará perseverando en esta meditación durante toda su vida.

Verso 118

118. *Pisaste a todos los que se desvían de tus estatutos*. Al *pisotear* , quiere decir que Dios derroca a todos los que desprecian su ley y los arroja de esa altivez que asumen para sí mismos. La frase está dirigida contra la insensata, o más bien frenética, confianza con que se inflan los malvados, cuando se burlan imprudentemente de los juicios de Dios; y, lo que es más, escrúpulos en no engrandecerse contra él, como si no estuvieran sujetos a su poder. La última cláusula es de particular interés: *porque su engaño es mentira* (439) Con estas palabras enseña el profeta, que los impíos no ganan nada con sus artimañas, sino que más bien se enredan en ellas, o al fin descubren que eran simples juego de manos. Los ignorantes estropean el sentido que interponen la cópula *y,* como si se hubiera dicho, que *en ellos* había *engaño y falsedad*. La palabra רמוה, *remyah,* significa *un artificio sutil y astuto*. Los intérpretes, de hecho, a menudo traducen el *pensamiento;* pero este término no expresa suficientemente la propiedad y fuerza de la palabra hebrea. El profeta quiere decir que, por muy complacidos

que estén los impíos con su propia astucia, no hacen otra cosa que engañarse a sí mismos con falsedad. Y era necesario agregar esta cláusula; porque vemos cómo la gran mayoría de la humanidad está fatalmente intoxicada con sus propias vanas imaginaciones, y cuán difícil es creer lo que aquí se afirma: que cuanto más astutos son en su propia estimación, más se engañan a sí mismos.

VERSÍCULO 119

119. *Hiciste cesar como escoria a todos los impíos de la tierra.* El significado de este versículo es similar al del anterior. Por la semejanza empleada, se describe un cambio repentino e inesperado, cuando su gloria y felicidad imaginativas se disipan en humo. Debe observarse que la venganza de Dios contra los impíos no se manifiesta de una vez, de modo que perezcan por completo o sean exterminados de la tierra; pero como Dios, al desarraigarlos uno tras otro, se muestra a sí mismo como el juez del mundo, y que está limpiando la tierra de ellos, no es maravilloso encontrar al profeta hablando de su destrucción de esta manera; porque los verbos hebreos a menudo denotan un acto continuo. Como Dios, entonces, ejecuta sus juicios poco a poco, ya menudo suspende el castigo hasta que ve que los impíos abusan de su longanimidad; Nos corresponde, por nuestra parte, continuar esperando pacientemente hasta que, como observa un escritor pagano, compense la demora del castigo, por su severidad cuando se inflige. Es muy evidente que la partícula de semejanza, *como,* debe ser suplida antes de la palabra *escoria* (440). Tampoco rechazo la opinión de quienes afirman que los malvados son comparados con la escoria, porque, mientras sean mezclados entre los fieles como escoria, los infectan y contaminan; pero cuando se eliminan como escoria, la pureza de los piadosos brilla con un brillo mejorado. En segundo lugar, agrega el profeta, que los juicios de Dios no fueron sin fruto en él, ya que lo llevaron a amar más la doctrina de la ley. Aquellos que no son inducidos a comprometerse con la protección de Dios, siempre que, levantando su mano, muestra que el mundo está gobernado por su poder, ciertamente deben ser muy perversos; pero cuando, por su propia voluntad, se ofrece a nosotros con su palabra, los que no se

apresuran a abrazar una bendición tan grande son verdaderamente estúpidos. Por otro lado, cuando se confabula durante mucho tiempo con la maldad de los hombres, el cariño devoto, que debe arrebatarnos con el amor de la palabra de Dios, languidece.

Verso 120

120. *Mi carne se ha estremecido de miedo a ti.* (441) A primera vista, el profeta parece contradecirse. Acababa de decir que, por la severidad de Dios, se sintió suavemente atraído a amar sus testimonios; ahora declara que fue presa del terror. Pero aunque estos dos efectos difieren ampliamente entre sí, sin embargo, si consideramos con qué clase de disciplina Dios nos forma para reverenciar su ley, percibiremos que están completamente armonizados. Necesitamos ser sometidos por el temor de que podamos desear y buscar el favor de Dios. Dado que el miedo, entonces, es el comienzo del amor, testifica el profeta, que fue despertado por un temor de corazón a Dios para verse bien en sí mismo. Ni es tan fácil la mortificación de la carne, como para que todos consientan en entrar en ella, sin la restricción de medios violentos; y, por lo tanto, no es maravilloso si Dios golpeara a su siervo con terror, para que, de esta manera, pudiera inclinar su mente a un santo temor de él. Es una evidencia de falta de sabiduría común temblar ante Dios cuando ejecuta sus juicios, de los cuales la mayoría de la humanidad no se da cuenta. Entonces, estas palabras del profeta nos enseñan que debemos considerar atentamente los juicios de Dios, para que no solo nos instruyan con dulzura, sino que también nos golpeen con tal terror que nos lleve al verdadero arrepentimiento.

Verso 121

121. *He hecho juicio y justicia.* El Profeta implora la ayuda de Dios contra los malvados que lo afligieron, y lo hace de tal manera que al mismo tiempo testifica que el trato hostigador que recibió de ellos fue totalmente inmerecido de su parte. Si queremos que Dios baje a socorrernos,Nos conviene velar por que lo encontremos con el testimonio de una buena conciencia. Como Él en todas partes promete su ayuda a los afligidos que están injustamente oprimidos, no es una

protesta superflua la que hace el Profeta, que no había provocado a sus enemigos, sino que se había refrenado de todo daño y maldad , y ni siquiera había intentado paga mal por mal. Al afirmar que en todo momento había *juzgado,* quiere decir que cualquiera que sea el rito que practicó el impío, perseveró firmemente en seguir la integridad, y nunca se apartó de lo que era justo y recto en ninguna de sus transacciones públicas o privadas.

Verso 122

122. *Conviértete en fiador de tu siervo para bien.* Esta oración es casi similar a la del versículo anterior; porque prefiero traducir el verbo hebreo ערוב, *arob,* por *Conviértete en fiador,* a rendir, como hacen los demás, *Deleita a tu siervo en el bien,* o *Haz que tu siervo se deleite en el bien* Según esta segunda versión, las palabras son una oración que Dios alegraría a su siervo con sus beneficios. Hay una tercera traducción, por la cual se convierten en una oración para que Dios inspire en su corazón el amor y el deseo de la rectitud; porque la verdadera perfección consiste en complacernos en la justicia y la rectitud. Pero como de la última cláusula del versículo es obvio que David aquí desea socorrer a sus enemigos, el verbo *Convertirse en fiador* es la traducción más apropiada (5) Señor, como si lo hubiera dicho, ya que los orgullosos se precipitan cruelmente sobre mí para destruir interponte entre nosotros, como si tramaras mi fianza. La letra ל, *lamed,* que significa *para, de* hecho no está prefijada al sustantivo, pero esta no es una objeción válida a nuestra traducción, como se entiende a menudo esa letra. Es una forma de expresión llena de consuelo, representar a Dios desempeñando el oficio de fiador para efectuar nuestra liberación. Se dice metafóricamente que se convierta en una garantía para nosotros, como si al encontrarnosendeudado en una gran suma de dinero, nos eximió de la obligación, pagando el dinero a nuestro acreedor. La oración es en este sentido, que Dios no permita que los malvados ejerzan su crueldad contra nosotros a su gusto, sino que se interponga como defensor para salvarnos. Con estas palabras el Profeta insinúa que estaba en peligro extremo y que no le quedaba nada más en lo que esperar que la ayuda de Dios.

123. *Mis ojos fallaron por tu salvación*. (6) En el primero; lugar donde testifica, que había sido afligido por graves problemas, y que no sólo por un corto tiempo, sino por un período tan prolongado que podría haber agotado su paciencia y ocasionado desaliento. Pero tan lejos estuvo esto de ser el efecto que produjeron, que declara que en todos estos largos y tediosos conflictos su corazón nunca se había hundido en la desesperación. Anteriormente explicamos que el *fracaso para la salvación* denota que, aunque no había perspectiva de un fin a sus calamidades, y aunque la desesperación se presentaba por todos lados, luchó contra la tentación incluso hasta el desmayo de su alma. Si entendemos el tiempo pasado del verbo como presente, en cuyo sentido parece estar empleado, el Profeta en ese caso insinúa que sus ojos no le fallan no porque se fatigan, sino porque al mirar seriamente se contraen como era una penumbra, y sin embargo no deja de esperar continuamente la salvación de Dios. En definitiva, la falta de ojos indica perseverancia combinada con un esfuerzo severo y arduo, y se opone al ardor momentáneo de quien se desmaya de inmediato, si Dios no concede sus peticiones. Esta expresión también denota una seriedad dolorosa, que casi consume todos los sentidos. En cuanto al término *salvación,* no lo limita a un tipo de ayuda, sino que comprende el curso continuo de la gracia de Dios, hasta que puso a su pueblo creyente en posesión de la *completa* salvación. Expresa la manera en que esperó la salvación, que fue al depender de la palabra de Dios en la que se deben atender dos cosas, primero, que solo se puede decir que esperamos la salvación de Dios, cuando, confiando en sus promesas, de hecho, acudimos a él en busca de protección; y en segundo lugar, que sólo entonces rendiremos a Dios la alabanza de la salvación, cuando continuemos manteniendo nuestra esperanza firmemente fijada en su palabra. Ésta es la manera en que se le debe buscar; y aunque oculte a nuestra vista el trabajo de su mano, debemos descansar en sus promesas desnudas. Esta es la razón por la que David llama *justa a* la palabra de *Dios*. Por la presente, él confirmaría su fe en la verdad de las promesas divinas para Dios al prometer generosamente que no abriga en su pueblo expectativas

engañosas.

VERSO 124

124. *Trata a tu siervo según tu bondad*. Las dos cláusulas de este versículo deben leerse correctamente; porque primero no desea que Dios lo trate bien por separado, y luego desea que sea su amo y maestro. Más bien le ruega que, en el ejercicio de esa bondad y misericordia, que suele mostrar hacia todo su pueblo, le instruya en su ley. El objeto de la petición del Profeta entonces es que Dios le enseñe en sus estatutos. Pero comienza con la misericordia divina, utilizándola como argumento para prevalecer con Dios para concederle lo que desea. Esta oración, entonces, debe resolverse así: Señor, trátame con dulzura y manifiesta tu bondad hacia mí instruyéndome en tus mandamientos. Toda nuestra felicidad consiste indudablemente en tener esa verdadera sabiduría que se deriva de la palabra de Dios; y nuestra única esperanza de obtener esta sabiduría radica en que Dios se complazca en mostrarnos su misericordia y bondad. El Profeta, por tanto, magnifica la grandeza y excelencia del beneficio de ser instruido en la ley divina, cuando solicita que se le conceda como regalo gratuito.

VERSO 125

125. *Soy tu siervo, dame entendimiento*. Aquí se repite la oración del versículo anterior. La repetición muestra cuán ardientemente deseaba la bendición que oraba, y cuán ferviente e importuno fue al suplicar a Dios por ella. Con las palabras expresa aún más claramente de qué manera Dios enseña a su propio pueblo, que lo hace iluminando con conocimiento sólido sus entendimientos, que de otro modo serían ciegos. De poco nos beneficiaría tener la ley divina sonando en nuestros oídos, o exhibirla por escrito ante nuestros ojos, y que la exponga la voz del hombre, ¿no corrigió Dios nuestra lentitud de aprehensión y nos hizo dóciles? por la influencia secreta de su Espíritu. No debemos suponer que David presenta ningún reclamo meritorio ante Dios cuando se jacta de ser su siervo. Los hombres, de hecho, comúnmente imaginan que cuando previamente estamos bien

preparados, Dios agrega nueva gracia, que ellos denominan *gracia subsecuente*. Pero el Profeta, lejos de jactarse de su propio valor, más bien declara cuán profundas eran las obligaciones bajo las cuales se puso para con Dios. No está en el poder de ningún hombre hacerse siervo del Altísimo, ni nadie puede traer nada propio como precio con el que comprar tan gran honor. De esto el Profeta era muy consciente. Sabía que no hay nadie de toda la familia humana que sea digno de ser inscrito en esa orden; y por lo tanto no hace más que aducir la gracia que había obtenido, como argumento de que Dios, según su manera habitual, perfeccionaría lo que había comenzado. De manera similar habla en el Salmo 116: 6 ,

"Yo soy tu siervo y el hijo de tu sierva:"

en cuyo lugar es muy manifiesto que no se jacta de sus servicios, sino que sólo declara ser uno de los miembros de la Iglesia.

VERSO 126

126. ¡ *Es tiempo de ti, oh Jehová! estar haciendo*. Siendo el objeto del Profeta impregnar sobre los impíos y malvados la venganza que merecían, dice, que había llegado el momento oportuno para ejecutarla, en la medida en que habían llevado en gran medida su desenfreno desenfrenado contra Dios. El verbo general *hacer* es más enfático que si se hubiera usado uno más específico. El lenguaje es como si hubiera dicho que Dios parecería demorarse demasiado si no desempeñara ahora el cargo de juez. La obra peculiar de Dios es reprimir a los impíos, e incluso castigarlos severamente cuando descubre que su arrepentimiento es completamente desesperado. Si se alega que esta oración es incompatible con la ley de la caridad, se puede responder que David aquí habla de réprobos, cuya enmienda se vuelve desesperada. Su corazón, sin duda, estaba gobernado por el espíritu de sabiduría. Además, hay que recordar que no se queja de sus propios errores privados. Es un celo puro y honesto que lo mueve a desear la destrucción de los malvados que desprecian a Dios; porque no aduce otra razón para la oración, que el malvado *destruyó la ley de Dios*. Con esto da evidencia de que nada le era más querido que el

servicio de Dios, y que nada le era de mayor recomendación que la observancia de la ley. Ya les he advertido repetidamente, en otros lugares, que nuestro celo es hacia adelante y desordenado siempre que su principio motriz es un sentido de nuestras propias lesiones personales. Por lo tanto, debe notarse cuidadosamente que el dolor del Profeta no procedía de otra causa que no podía soportar ver violada la ley divina. En resumen, esta es una oración que Dios restauraría para ordenar lo confuso y ruinoso.estado de cosas en el mundo. Nos queda aprender del ejemplo de David, cada vez que la tierra está tensa y contaminada por la iniquidad a tal grado que el temor de él se ha extinguido casi por completo, para llamarlo para que se muestre como el sustentador de su propia gloria. Esta doctrina es útil para mantener nuestra esperanza y paciencia cuando Dios suspende la ejecución de sus juicios por más tiempo de lo que nos inclinaríamos. Antes de dirigirse a Dios, el Profeta lo adopta como un principio, que, aunque Dios puede parecer por un tiempo que no se da cuenta de lo que hacen sus criaturas, nunca olvida su oficio, sino que retrasa la ejecución de sus juicios por sabias razones, para que finalmente las ejecute cuando llegue el momento oportuno.

Verso 127

127. *Por tanto, amé tus estatutos más que al oro.* Este verso, no tengo ninguna duda, está conectado con el anterior; de lo contrario, la partícula ilativo *por lo tanto,* sería sin significado. Al verlo en este sentido, entiendo que el salmista insinúa que la razón por la que estimaba la ley de Dios como más valiosa que el oro y las piedras preciosas, era porque había fijado en su mente una completa persuasión de la verdad, para que, aunque Dios pudiera conspirar. durante un tiempo en la iniquidad, la destrucción de toda rectitud y equidad no siempre quedará impune. Sí, cuanto más veía a los malvados irrumpir en la maldad, más lo incitaba una santa indignación que ardía en su corazón, a amar la ley. Este es un pasaje que merece una atención especial, porque es bien conocida la influencia perniciosa del mal ejemplo, y cada hombre piensa que puede hacer legítimamente cualquier cosa que se practique

comúnmente a su alrededor. De donde sucede que esa mala compañía nos arrastra como una tempestad. Entonces, con mayor diligencia debemos meditar en esta doctrina, que cuando los impíos reclaman para sí mismos unlibertad, nos corresponde contemplar con los ojos de la fe los juicios de Dios, a fin de ser avivados por ello a la observancia de la ley divina. Si la atención a esta doctrina ha sido necesaria desde el principio, en la actualidad es necesario esforzarnos para que no estemos involucrados en violar la ley de Dios con la malvada conspiración que casi todo el mundo ha formado para violarla. Cuanto más escandalosamente se jactan los malvados, que nuestra veneración y nuestro amor por la ley divina aumente proporcionalmente.

Verso 128

128. *Por tanto, he estimado que todos tus mandamientos son del todo correctos* (7) Este versículo, como el anterior, está conectado con el 26, y la conexión puede ser destacada al observar que el Profeta, esperando pacientemente los juicios de Dios, y también pidiendo fervientemente su imposición, se había adherido a la ley de Dios en cada detalle y la había abrazado sin una sola excepción, y además, odiaba todo camino falso. Literalmente, son *todos los mandamientos de todos;* pero las palabras *de todos* deben referirse a cosas y no a personas, como si hubiera dicho que aprobaba todas las leyes que Dios había ordenado, cualquiera que fuera su mandato. (8) Una forma similar de expresión ocurre en Ezequiel 44:30 , “todas las oblaciones de todas las cosas”, es decir, cualquier tipo de oblaciones que ofrezcan los hombres. El Profeta no ha expresado este sentimiento en términos tan expresos sin una buena razón; porque no hay nada a lo que estemos más inclinados por naturaleza que a despreciar o rechazar cualquier cosa en la ley de Dios que no nos agrada. Todo hombre, según esté teñido de tal o cual vicio en particular, desearía que el mandamiento que lo prohíbe fuera eliminado de la ley. Pero no podemos legalmente añadirle nada ni quitarle nada; y dado que Dios ha unido sus mandamientos por un vínculo sagrado e inviolable,separar a uno de ellos del resto es totalmente injustificable.

Entonces percibimos cómo el Profeta, inspirado por un santo celo por la ley, luchó contra la rebelión inicua de quienes la despreciaban. Y ciertamente, cuando vemos que los impíos se burlan de Dios con tal descaro, en un momento levantándose con audacia contra él, pisoteando en otro pervirtiendo cada parte de la ley, nos conviene estar más inflamados de celo y ser más valiente en mantener la verdad de Dios. La extrema impiedad de nuestra época exige especialmente de todos los fieles que se ejerciten en este santo celo. Los hombres profanos se esfuerzan por superarse unos a otros al difamar con desdén la doctrina de la salvación, y se esfuerzan por despreciar la sagrada Palabra de Dios con sus burlas burlonas. Otros derraman sus blasfemias sin interrupción. Por lo tanto, no podemos evitar ser acusados del crimen de indiferencia traicionera, si nuestro corazón no se calienta con celo, y a menos que ardamos con celos santos. El Profeta no solo dice que aprobó la ley de Dios por completo y sin excepción, sino que agrega *que odiaba toda forma de mentir* o *toda forma de mentira*. Y, indudablemente, nadie se suscribe en serio a la ley de Dios, sino el que rechaza todas las calumnias con las que los impíos manchan u oscurecen la pureza de la sana doctrina. *A modo de mentira,* el Profeta sin duda quiere decir todo lo que se opone a la pureza de la ley, dando a entender que detesta toda corrupción que sea contraria a la Palabra de Dios.

VERSO 129

129. *Tus testimonios son maravillosos*. He dado esta traducción para evitar una forma de expresión ambigua. El Profeta no quiere decir simplemente que la doctrina de la ley es maravillosa, sino que contiene misterios elevados y ocultos. En consecuencia, declara que la sabiduría sublime y admirable que encontró comprendida enla ley divina lo llevó a considerarla con reverencia. Esto debe marcarse cuidadosamente, porque la ley de Dios es orgullosamente despreciada por la gran mayoría de la humanidad, cuando no saborean debidamente su doctrina, ni reconocen que Dios habla desde su trono en el cielo, que, siendo el orgullo de la carne humillado, él puede elevarnos hacia arriba mediante la aprehensión de la fe. También deducimos de este

pasaje que es imposible para cualquier hombre guardar la ley de Dios de corazón, a menos que la contemple con sentimientos de reverencia: porque la reverencia es el comienzo de la sujeción pura y recta. En consecuencia, he dicho que muchos desprecian la Palabra de Dios porque la consideran inferior a la agudeza de su propio entendimiento. Sí, muchos se ven inducidos a estallar con más audacia en este desprecio que se atreve al cielo, por la vanidad de mostrar su propio ingenio. Pero, aunque los hombres mundanos pueden adularse a sí mismos con ese orgulloso desdén de la ley divina, sin embargo, el elogio que el Profeta pronuncia sobre ella sigue siendo cierto, que comprende misterios que trascienden con mucho todas las concepciones de la mente humana.

VERSO 130

130. *La exposición de tu palabra es luz.* La cantidad es que la luz de la verdad revelada en la palabra de Dios es tan clara que la primera vista ilumina la mente. La palabra פתח *pethach,* significa propiamente *una abertura,* (10) pero metafóricamente se toma por *una puerta.* En consecuencia, el antiguo traductor lo ha traducido como *principio, lo* que no es impropio, siempre que se entiendan los rudimentos o primeros elementos de la ley divina. Es como si el Profeta hubiera: "No sólo aquellos que han alcanzado un conocimiento exacto de toda la ley, y que han hecho del estudio de ella el negocio de sus vidas, disciernen allí una luz clara, sino también aquellos que han estudiado incluso muy imperfectamente, y que sólo, por así decirlo, han entrado en el porche ". Ahora debemos razonar de menor a mayor. Si tiros y los novicios comienzan a iluminarse en su primera entrada, ¿cuál será el caso cuando un hombre sea admitido a un conocimiento completo y perfecto?

En la segunda cláusula, el Profeta desarrolla su significado más plenamente. Por *pequeños,* él denota a los que no sobresalen en ingenio ni están dotados de sabiduría, sino que no son hábiles para las letras ni refinados por la educación. De ellos afirma que, tan pronto como hayan aprendido los primeros principios de la ley de Dios, serán dotados de entendimiento. Debería tener una influencia muy poderosa

para despertar en nosotros un deseo sincero de familiarizarnos con la ley de Dios, cuando se nos dice que incluso aquellos que, en la estimación del mundo, son necios y simplones despreciables, siempre que apliquen sus mentes en este tema, adquieren de él la sabiduría suficiente para conducirlos a la salvación eterna. Aunque no se concede a todos los hombres alcanzar el grado más alto en esta sabiduría, es común a todos los piadosos beneficiarse en cuanto a conocer la regla segura e infalible por la cual regular su vida. Así, ningún hombre que se someta a la enseñanza de Dios, perderá su trabajo en su escuela, porque desde su primera entrada cosechará frutos inestimables. Mientras tanto, se nos advierte que todos los que siguen su propio entendimiento, vagan en la oscuridad. Al afirmar que *los pequeños están iluminados,* David insinúa que sólo cuando los hombres, despojados de toda confianza en sí mismos, se someten a Dios con mentes humildes y dóciles, están en condiciones de convertirse en eruditos competentes en el estudio de la ley divina. Dejemos que los papistas se burlen, como están acostumbrados a hacer, porque queremos que las Escrituras sean leídas por todos los hombres sin excepción; sin embargo, no es falsedad lo que Dios pronuncia por boca de David, cuando afirma que la luz de su verdad se exhibe a los necios. Dios, por tanto, no defraudará el deseo de aquellos que reconocen su propia ignorancia y se someten humildemente a su enseñanza.

VERSO 131

131. *Abrí la boca y jadeé.* (11)Con estas palabras, el salmista quiere que comprendamos que estaba inflamado de tal amor y anhelo por la ley divina, que suspiraba incesantemente por ella. Al compararse con los que tienen hambre o con los que arden de sed abrasadora, ha utilizado una metáfora muy apropiada. Así como tales personas manifiestan la vehemencia de su deseo abriendo la boca y jadeando con angustia, como si quisieran aspirar todo el aire, así el Profeta afirma que él mismo estaba oprimido por una inquietud continua. Entonces, la apertura de la boca y la inhalación de aire se contraponen a un asentimiento frío a la palabra de Dios. Aquí el Espíritu Santo

enseña con qué seriedad de alma debe buscarse el conocimiento de la verdad divina . De donde se sigue que aquellos que tienen poca o ninguna habilidad en la ley de Dios, son castigados por su propia indolencia o descuido. Cuando David afirma que jadeaba continuamente, señala no solo su ardor sino también su constancia.

Verso 132

132. *Mírame y ten piedad de mí* . En este versículo suplica a Dios que le tenga en cuenta: como él está acostumbrado a mirar siempre a los que son su pueblo. La palabra hebrea משפט *mishpat,* traducida *juicio,* significa en este pasaje, como en muchos otros, *una regla común* o *uso ordinario*. (12) A continuación, añade el propósito por el que desea que Dios lo mire, es decir, que pueda ser aliviado de sus miserias. Ésta, entonces, es la oración de un hombre afligido que, cuando aparentemente está desprovisto de toda ayuda y no puede llegar a ninguna otra conclusión que no sea que Dios lo ha descuidado y abandonado, reflexiona consigo mismo que, para que Dios lo abandone. él, era ajeno a su naturaleza y a su forma habitual de proceder. Es como si hubiera dicho: Aunque no puedo percibir ninguna señal de tu favor, sí, aunque mi condición es tan miserable y desesperada, que, juzgandosegún el sentido y la razón, considero que me has dado la espalda; sin embargo, desde el principio del mundo hasta el día de hoy, has testificado, con innumerables pruebas, que eres misericordioso con tus siervos, te ruego que, actuando de acuerdo con esta regla, ejerzas ahora la misma bondad amorosa. hacia mí. Es de notar particularmente, para que aquellos a quienes Dios no responde inmediatamente se desanimen, que el Profeta había sido oprimido durante mucho tiempo por las miserias, sin ninguna perspectiva de alivio. Sin embargo, debe observarse al mismo tiempo que el único motivo de confianza de los Profetas al pedir esto a Dios es su bondad gratuita. De donde deducimos que, aunque era un hombre de santidad eminente, sin embargo, la gracia inmerecida de Dios era su único refugio. Con respecto a la palabra *juicio,* aprendamos del ejemplo del Profeta a familiarizarnos con la naturaleza de Dios, de las diversas experiencias que hemos tenido de ella para que tengamos

cierta evidencia de que Él es misericordioso con nosotros. Y, en verdad, ¿no conocíamos su gracia por la experiencia diaria que tenemos de ella, quién de nosotros se atrevería a acercarse a él? Pero si nuestros ojos no son ciegos, debemos percibir los testimonios muy claros con los que él fortalece nuestra fe, de modo que no necesitemos dudar de que todos los piadosos son objeto de su consideración; sólo debemos esforzarnos por estar entre el número de los *que aman su nombre*. Con este título se entiende los creyentes genuinos; porque los que sólo temen a Dios servilmente no son dignos de ser contados entre sus siervos. Él requiere de nuestra obediencia voluntaria, para que nada sea más placentero para nosotros que seguir adondequiera que nos llame. Sin embargo, debe observarse al mismo tiempo que este amor procede de la fe; sí, el Profeta aquí elogia el gran efecto de la fe, al separar a los piadosos, que se apoyan en la gracia de Dios, de los hombres mundanos, quienes, habiendo entregado su corazón a las tentaciones del mundo, nunca alzan sus mentes hacia el cielo.

Verso 133

133. *Dirige mis pasos según tu palabra*. Con estas palabras muestra, como lo ha hecho a menudo antes en otros lugares, que la única regla para vivir bien es que los hombres se regulen por completo por la ley de Dios. Ya hemos visto repetidamente en este Salmo, que mientras los hombres se permitan vagar tras sus propios inventos, Dios rechaza todo lo que hacen, por laboriosos que sean los esfuerzos que realicen. Pero así como el Profeta declara que la vida de los hombres sólo se enmarca correctamente cuando se entregan por completo a la obediencia de Dios, así, por otro lado, confiesa que hacer esto no está dentro de su propia voluntad o poder. La ley de Dios, es evidente, no nos hará mejores simplemente prescribiéndonos lo que es correcto. Por tanto, su predicación exterior se compara con letra muerta. David, entonces, bien instruido en la ley, ora para que se le dé un corazón obediente , para que camine por el camino que se le ha presentado. Aquí dos puntos merecen particularmente nuestra atención: primero, que Dios trata generosamente a los hombres, cuando los invita a sí mismo con su palabra y doctrina; y, en segundo lugar, que todavía

todo esto es sin vida y sin provecho, hasta que él gobierne por su Espíritu a quienes ya ha enseñado por su palabra. Como el salmista desea no solo que sus pasos se dirijan, sino que se dirijan a la palabra de Dios, podemos aprender que él no buscó revelaciones secretas y no menospreció la palabra, como hacen muchos fanáticos, sino que conectó la doctrina externa. con la gracia interior del Espíritu Santo; y en esto consiste la plenitud de los fieles, en que Dios graba en sus corazones lo que muestra por su palabra que es correcto. Por tanto, nada es más tonto que la fantasía de los que dicen que al ordenar a los hombres lo que quiere que hagan, Dios estima la fuerza que tienen para realizarlo. En vano suena la verdad divina en nuestros oídos, si el Espíritu de Dios no penetra eficazmente en nuestros corazones. losEl Profeta confiesa que no tiene ningún propósito leer u oír la ley de Dios, a menos que su vida esté regulada por la influencia secreta del Espíritu Santo, para que así pueda caminar en la justicia que la ley ordena. En la segunda cláusula nos recuerda cuán necesario es para nosotros presentar continuamente esta oración ante el trono de la gracia, reconociendo que él es esclavo del pecado hasta que Dios extienda su mano para librarlo. *enséñame* , dice, para *que la maldad no se enseñoree de mí.* (13) Mientras nos dejen a nosotros mismos, Satanás ejerce sobre nosotros su despótico dominio incontrolado, de modo que no tengamos poder para librarnos de la iniquidad. La libertad de los piadosos consiste únicamente en esto: que son gobernados por el Espíritu de Dios y, por lo tanto, preservados de sucumbir a la iniquidad, aunque acosados por conflictos duros y dolorosos.

Verso 134

134. *Líbrame de la opresión de los hombres.* Al relatar lo que le había sucedido, el Profeta muestra, con su propio ejemplo, que todos los piadosos están expuestos a la rapiña y la opresión, y que, como ovejas en la boca de los lobos, serán inevitablemente destruidos a menos que Dios los defienda. Como muy pocos están gobernados por el Espíritu de Dios, no es de extrañar que todo amor a la equidad sea desterrado del mundo y que todos los hombres se encuentren en todas partes precipitándose hacia toda clase de maldades, algunos impulsados por

la crueldad, (14) y otros dedicado al fraude y el engaño. Por lo tanto, cuando el Profeta vio que estaba abrumado por todas partes con heridas, se entregó a Dios como su libertador. Por la palabra *librar* da a entender que, a menos que sea preservado de una manera maravillosa, todo habrá terminado para él. En la segunda cláusula, él compromete que no resultará ingrato por su liberación: *Y guardaré tus preceptos*. Nada nos fortalece más eficazmente, en un deseo ferviente y en el esfuerzo de seguir la integridad y el esfuerzo.justicia, que cuando descubrimos por experiencia que la defensa de Dios es más valiosa para nosotros que todas las ayudas ilegales a las que los hombres mundanos inusualmente recurren. De este pasaje se nos enseña que cuando estamos en disputa con los malvados, no debemos permitir que nuestras mentes sean movidas por la malicia, sino que, por violenta e injustamente que nos ataquen, debemos descansar; contento con la liberación que Dios otorga, y solo con eso; y nuevamente, que cada instancia en la que experimentamos la gracia de Dios al librarnos, debe ser un acicate para incitarnos a seguir la rectitud. No nos libera para otro fin, sino para que los frutos de nuestra liberación se manifiesten en nuestra vida; y somos demasiado perversos si esa experiencia no es suficiente para convencernos de que todos los que perseveran en el temor sincero de Dios, siempre permanecerán seguros en su ayuda, aunque el mundo entero pueda estar en contra de ellos.

Verso 135

135. *Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo*. Aquí está la repetición de una oración con la que nos hemos encontrado varias veces antes en este Salmo. El Profeta da a entender que no consideraba nada más importante que comprender correctamente la ley divina. Cuando le ruega a Dios *que haga brillar su rostro sobre su siervo,* en primer lugar busca ganarse el favor paternal de Dios, porque nada se puede esperar de Él a menos que tengamos interés en su favor, pero él al mismo tiempo, muestra la grandeza de la bendición. No hay testimonio del amor de Dios, como si lo hubiera dicho, que yo esté más deseoso de obtener que de poder progresar en

su ley. De donde deducimos, como he observado recientemente, que prefería la verdad divina a todas las posesiones del mundo. ¡Quiera Dios que este cariño fuera vigoroso en nuestros corazones! Pero lo que el Profeta ensalza tanto, es descuidado por una gran proporción de la humanidad. Si los individuos se sienten estimulados por este deseo,véalos ahora retrocediendo a las Medidas del mundo, de modo que son muy pocos, de hecho, los que, renunciando a todos los demás deseos, buscan seriamente con David familiarizarse con la doctrina de la ley. Además, como Dios concede este privilegio sólo a aquellos a quienes ha abrazado con su amor paternal, es conveniente que comencemos con esta oración: Que haga resplandecer su rostro sobre nosotros. Esta forma de expresión, sin embargo, transmite algo más: implica que sólo cuando Dios ilumina la mente de su pueblo creyente con el verdadero conocimiento de la ley, los deleita con los rayos de su favor. Sucede a menudo que, incluso en ellos, el rostro de Dios se nubla a este respecto, es decir, cuando les priva de probar la dulzura de su palabra.

VERSO 136

136. *Ríos de aguas corren de mis ojos.* (15) Aquí David afirma que no estaba inflamado por ningún celo ordinario por la gloria de Dios, en la medida en que se disolvió completamente en lágrimas a causa del desprecio de la ley divina. Habla hiperbólicamente; pero aun así expresa verdadera y claramente la disposición mental con la que estaba dotado; y se corresponde con lo que dice en todo el lugar: "El celo de tu casa me consumió". (Salmos 69: 9.) Dondequiera que reina el Espíritu de Dios, excita este celo ardiente, que arde el corazón de los piadosos cuando ven el mandamiento del Dios Altísimo como cosa de nada. No es suficiente que cada uno de nosotros se esfuerce por agradar a Dios; también debemos desear que su ley sea estimada por todos los hombres. De esta manera el santo Lot, como testifica el apóstol Pedro, afligió su alma cuando vio a Sodoma como un sumidero de toda clase de maldades. (2 Pedro 2: 8.) Si, en tiempos pasados, la impiedad del mundo arrancó de los hijos de Dios un dolor tan amargo, tan grande es la corrupción en la que hemos caído en este día, que

aquellos que pueden mirar a la estado actual de las cosasdespreocupados y sin lágrimas, son tres veces, sí cuatro veces, insensibles. ¿Cuán grande es en nuestros días el frenesí del mundo por despreciar a Dios y descuidar su doctrina? Sin duda, se encuentran unos pocos que con la boca profesan estar dispuestos a recibirlo, pero apenas uno de cada diez prueba la sinceridad de su profesión con su vida. Mientras tanto, innumerables multitudes se apresuran hacia las imposturas de Satanás y del Papa; otros son tan irreflexivos e indiferentes acerca de su salvación como los animales inferiores; (16) y muchos epicúreos se burlan abiertamente de toda religión. Entonces, si queda la más mínima porción de piedad en nosotros, de nuestros ojos brotarán ríos llenos de lágrimas, y no sólo pequeñas gotas. Pero si damos evidencia de celo puro e incorrupto, que nuestro dolor comience en nosotros mismos, al ver que aún estamos lejos de haber alcanzado una observancia perfecta de la ley; sí, que las concupiscencias depravadas de nuestra naturaleza carnal a menudo se levantan contra la justicia de Dios.

VERSO 137

137. ¡Oh *Jehová! eres justo*. El Profeta rinde a Dios la alabanza de la justicia, y también reconoce que se encuentra en su ley. Algunos entienden que los *juicios se* refieren a las infracciones mediante las cuales Dios castiga los pecados de los hombres; pero esto no parece estar de acuerdo con el alcance del pasaje. Además, como el adjetivo ישר *, yashar,* traducido a la *derecha,* se pone en singular con la palabra *juicios,* la oración debe explicarse así que no hay ninguno de los juicios de Dios que no sea recto. Si nos inclinamos a tomar ישר como sustantivo, el sentido será casi el mismo. Ciertamente todos los hombres conceden que Dios es justo; pero el Profeta ha expresado más que la clase común de hombres, sí, de lo que todo el mundo percibe en referencia a este tema; porque al designar *justo a* Dios , quiere decir que tan pronto como nos apartamos de Él, no encontraremos ni una partícula de justicia en ningún otro lugar. Cuandoañade que la evidencia y el testimonio de esta justicia se ven en la ley, nos enseña que a Dios se le roba su alabanza, si no suscribimos todos sus mandamientos. Con el mismo propósito es el siguiente versículo, que declara que Dios ha enseñado en su ley plena y perfecta justicia y verdad. El adverbio, מא me, *meod,* que significa *mucho,* está conectado con más propiedad con los sustantivos que con el verbo *ordenado;* por cuanto fue el plan de Dios exhibir en la ley una regla perfecta de justicia. La doctrina de la ley se honra con estos encomios, para que todos aprendamos a sacar sabiduría de ella, y para que ningún hombre pueda idear para sí ninguna otra norma de rectitud o rectitud que la que se exhibe en la ley; una lección muy necesaria, ya que todo hombre se enmarcaría voluntariamente un nuevo modelo o norma de justicia.

Verso 139

139. *Mi celo me ha consumido.* (17) El salmista habla de sus perseguidores, por quienes es seguro que había sido sometido a muchos problemas. Pero aunque fueron virulentos y crueles con él, confiesa que no fueron sus propios agravios privados los que lo ofendieron, sino la violación de la ley de Dios; más bien, que estaba tan consumido por el dolor por ese motivo que no se vio afectado en

absoluto por sus propios problemas individuales. Este es un ejemplo del que pueden derivarse muchos beneficios. Somos demasiado tiernos y delicados para soportar los males; y por eso es que si nos tocan con un dedo, instantáneamente se inflaman de ira, mientras que al mismo tiempo nos sentimos fríamente afectados por las ofensas más graves cometidas contra Dios. Pero si estamos animados por el celo que inspiró al Profeta, nos llevará a otro tipo de dolor, que se apoderará por completo de nuestras almas.

VERSO 140

140. *Tu palabra es sumamente refinada.* En este versículo da a entender que la causa de su celo fue el amor que tenía por la doctrina celestial. Porque estar disgustado o condenar severamente el desprecio de la verdad divina, a menos que estemos atados a ella por los lazos del amor, es pura hipocresía. Y afirma que su amor a la palabra de Dios no fue una temeridad, ni un afecto ciego y desconsiderado, sino que la amaba, porque como el oro o la plata refinada, era pura y libre de escoria y escoria. Esta es la idea contenida en el término metafórico צרופה *, tseruphah,* traducido *refinado;* (18) y aunque parece un lugar común, sin embargo, reivindicando la palabra de Dios de todos los juicios perversos y maliciosos, expresa gráficamente la verdadera obediencia de la fe. ¡Cuán pocos son los que no son culpables, ya sea por su desconfianza, o su descarrío, su orgullo o su voluptuosidad, de arrojar sobre la palabra de Dios alguna mancha o mancha! La carne, entonces, siendo tan rebelde, no es un elogio pequeño de la verdad revelada, cuando se compara con el oro bien refinado, de modo que brilla puro de toda contaminación. Además, sirve no poco para mostrar la verdad de este testimonio, que el Profeta lo confirma con su propia experiencia. Para reprimir más eficazmente la imprudencia insensata de la que somos acusados cada vez que imaginamos que hay alguna falta en la palabra de Dios, declara que al recomendarla expresa el sentimiento sincero de su corazón, habiendo experimentado un gozoso placer en esa pureza. del que habla.

"Ahora estáis limpios", dijo Cristo, "por la palabra que os he hablado". (Juan 15: 3.)

Esta tendencia de la palabra a impartir una medida de su propia pureza a quienes ceden a su influencia, la hace querer a todo el pueblo de Dios; y por eso lo hacen objeto de su constante meditación.

VERSO 141

141. *Soy, insignificante y despreciado.* El significado es que, aunque fue probado por la pobreza y muchas otras calamidades, perseveró firmemente en el ejercicio de la verdadera piedad y en la observancia de la ley. Por eso, como él mismo afirma, fue despreciado por hombres malvados. Todo hombre da alabanza a Dios en la proporción en que está harto de sus beneficios; y muy pocos se encontrarán dedicando sus mentes al servicio de Dios, a menos que tengan todos sus deseos satisfechos. De ahí que ocurra que los hipócritas, siempre y cuando sean mimados al máximo, acumulen riquezas y aumenten su poder, son muy generosos en alabar a Dios. Pero que sean tratados con cierta rudeza, y de inmediato no se oirá más del bendito nombre de Dios. Dado que los hombres son, entonces, normalmente mercenaria en servir a Dios, aprendamos del ejemplo del Profeta que la verdadera piedad es desinteresado, de modo que cuando están bajo su influencia nos *dejamos* no para alabar a Dios, a pesar de que nos puede afligir a la adversidad y nos hacen menosprecio a los ojos del mundo. Estas palabras de reproche de Cristo en Juan 6:26 , deben, sin duda, ser atendidas cuidadosamente,

"Me buscáis, no porque visteis los milagros, sino porque comisteis de los panes y os saciasteis". (Juan 6:26)

Entonces, las personas que sirven a Dios con ingenuidad y sinceridad son las que siguen firmes en su temor, aunque su condición en este mundo sea mezquina y despreciada; en resumen, son aquellos que no buscan su recompensa en la tierra, sino a través del calor y el frío, la pobreza y el peligro, las calumnias y las burlas, perseveran con pasos incansables en el curso de su guerra.

VERSO 142

142. *Tu justicia es justicia eterna.* Aquí ella ley de Dios es honrada por

el encomio adicional, que es justicia y verdad eternas; como si se hubiera dicho, que todas las demás reglas de la vida, con los atractivos que parezcan recomendables, no son más que una sombra que se desvanece rápidamente. El salmista, sin duda, contrasta indirectamente la doctrina de la ley con todos los preceptos humanos que alguna vez fueron entregados, para que pueda someter a todos los fieles, ya que es la escuela de la sabiduría perfecta. Puede haber más plausibilidad en la refinada y sutil disquisición de los hombres; pero no hay en ellos nada firme o sólido en el fondo, como hay en la ley de Dios. Esta firmeza de la ley divina la prueba en el siguiente versículo de un caso: el continuo consuelo que encontró en ella cuando fue gravemente acosado por las tentaciones. Y la verdadera prueba del provecho que hemos cosechado de ella es, cuando nos oponemos a todas las angustias de cualquier tipo que puedan estrecharnos, el consuelo derivado de la palabra de Dios, para que así toda tristeza sea borrada de nuestra mente. David aquí expresa algo más que en el versículo anterior; porque allí sólo dijo que servía a Dios con reverencia, aunque por su trato rudo y duro podría parecer perder su trabajo; pero ahora, angustiado y atormentado, afirma que encuentra en la ley de Dios el deleite más reconfortante, que mitiga todos los dolores, y no sólo templa su amargura, sino que los sazona con cierta dulzura. Y ciertamente cuando no existe este sabor para deleitarnos, nada es más natural que ser absorbidos por el dolor. Tampoco debemos dejar de notar la forma de expresión que emplea el Profeta, con la que enseña que, aunque fue sitiado y encerrado por todos lados, encontró un remedio suficientemente poderoso para mejorar el consuelo que le ofrecía la palabra de Dios. Como esto no puede ser cierto de los mandamientos desnudos, que lejos de remediar nuestras angustias, más bien nos llenan de ansiedad, no hay duda de que bajo la palabra *mandamientos* haycomprendida por la figura sinécdoque, toda la doctrina de la ley, en la que Dios no sólo exige lo justo, sino en la que llamando también a sus elegidos a la esperanza de la salvación eterna, abre la puerta de la felicidad perfecta. Sí, bajo el término *ley* se engloban tanto la libre adopción como las promesas que se derivan de ella.

VERSO 144

144. *La justicia de tus testimonios permanece para siempre.* El salmista repite lo que ya había dicho antes, que hay una gran diferencia entre la justicia de los testimonios de Dios y las invenciones del hombre; el esplendor del último se desvanece rápidamente, mientras que el otro permanece firme para siempre. Repite esto dos veces; porque aunque el mundo se ve obligado a atribuir la alabanza de la justicia a la ley de Dios, la mayoría de la humanidad se deja llevar por sus propias especulaciones, de modo que no hay nada más difícil que mantenernos firmes en nuestra obediencia a Dios. La deriva de David es mostrar que la justicia eterna no se comprende en otra parte que no sea la ley de Dios, y que es en vano buscarla en cualquier otro lugar; y en consecuencia, aquí se establece una definición más clara de justicia, que es, que la justicia consiste en mantenernos dentro de los límites de la ley. En cuanto a la última cláusula del versículo, *Dame entendimiento y viviré, la* leo en relación con la cláusula anterior; porque aunque David desea que su mente sea iluminada por Dios, no concibe ninguna otra manera por la cual pudiera obtener un entendimiento iluminado que no sea aprovechando correctamente el estudio de la ley. Además, enseña aquí, que no se puede decir que los hombres, propiamente hablando, vivan cuando están privados de la luz de la sabiduría celestial; y como el fin para el cual los hombres son creados no es que, como los cerdos o los asnos, puedan llenarse la barriga, sino que puedan ejercitarellos mismos en el conocimiento y servicio de Dios, cuando se apartan de tal empleo, su vida es peor que mil muertes. Por lo tanto, David protesta que para él vivir no significaba simplemente ser alimentado con carne y bebida, y disfrutar de las comodidades terrenales, sino aspirar a una vida mejor, lo que no podía hacer si no era bajo la guía de la fe. Esta es una advertencia muy necesaria; porque aunque se reconoce universalmente que el hombre nace con esta distinción, que supera a los animales inferiores en inteligencia, sin embargo, la gran mayoría de la humanidad, como si tuviera un propósito deliberado: sofocar cualquier luz que Dios derrame en su entendimiento. De hecho, admito que todos los hombres desean ser agudos; pero cuán pocos aspiran al cielo y

consideran que el temor de Dios es el principio de la sabiduría. Como entonces la meditación sobre la vida celestial está sepultada por los cuidados terrenales, los hombres no hacen más que sumergirse en la tumba, para que mientras viven para el mundo, mueran para Dios. Sin embargo, bajo el término *vida,* como he dicho en otra parte, el Profeta denota lo máximo que podría desear. Señor, como si hubiera dicho, aunque ya estoy muerto, sin embargo, si te place iluminar mi mente con el conocimiento de la verdad celestial, esta gracia por sí sola será suficiente para revivirme.

VERSO 145

145 *He llorado con todo mi corazón.* Este versículo puede ser leído y conectado de tal manera que al final el salmista pueda mostrar lo que deseaba llorando; (20) y así el significado sería que, como estaba inflamado por un intenso deseo de guardar la ley, continuamente suplicaba a Dios sobre ese tema. Pero el versículo siguiente nos obliga a adoptar un punto de vista diferente, porque sin duda se repite lo mismo allí. El Profeta luego pide que Dios lo escuche; y como muestra de su gratitud, promete guardar los mandamientos de Dios. Simplemente usa el término indefinido *llorar;* y así no expresa cuáles fueron las oraciones que ofreció a Dios,pero sólo muestra, que mientras los niños de este mundo están distraídos por una multiplicidad de objetos, él dirigió todos los afectos de su corazón exclusivamente a Dios, porque él dependía únicamente de él. Dado que el mundo se ve obligado a reconocer que Dios es el autor de todas las cosas buenas, muchas oraciones formales proceden de ese principio. Fue la consideración de esto lo que llevó a David a afirmar que oraba con todo su corazón. Cuando haya obtenido sus peticiones, se propone como fin la gloria de Dios, resolviendo dedicarse con tanto más ardiente afecto a la obra de servirle. Aunque Dios declara que se le sirve correctamente mediante el sacrificio de alabanza, David, sin embargo, para distinguirse de los hipócritas que profanan el nombre de Dios con sus frías y fingidas alabanzas, con razón declara que dará gracias por su vida y sus obras.

En el siguiente verso no hace ninguna declaración nueva; pero

habla más expresamente. En primer lugar, dice que clamó a Dios; y luego agrega que le recomendó su bienestar por medio de la oración; insinuando así que, tanto si se encontraba a salvo o si un peligro inminente lo amenazaba de muerte, confiaba uniformemente en Dios, estando plenamente persuadido de que la única forma en que podía continuar a salvo era tenerlo como guardián y protector de su bienestar.

Verso 147

147. *He impedido el crepúsculo.* El sustantivo hebreo נשף *, nesheph,* está en este lugar traducido incorrectamente por *crepusculum, crepúsculo;* porque más bien significa el amanecer de la mañana. Pero como los latinos derivan la palabra *crepusculum,* de *creperus,* que significa *dudoso* o *incierto, de* modo que puede significar el tiempo dudoso e intermedio entre la luz y la oscuridad, no he sido particularmente amable en la selección del término, solo que mis lectores entiendan. que elel crepúsculo vespertino que comienza con la puesta del sol no se denota aquí, sino la luz imperfecta que precede a la salida del sol. David expresa entonces la mayor prisa cuando dice que impidió el amanecer con sus oraciones. El verbo *llorar* siempre transmite la idea de seriedad; refiriéndose, como lo hace, no tanto a la sonoridad de la voz como a la vehemencia y ardor de la mente. Al mencionar su prisa, su objetivo es mostrar mejor su perseverancia; porque nos dice que aunque se entregó a la oración con tanta prontitud, no se cansó inmediatamente de ese ejercicio, como los incrédulos, que, si Dios no les concede repentinamente sus peticiones, murmuran y se quejan de él. Así, al unir la paciencia de la esperanza con el fervor del deseo, muestra cuál es la verdadera manera de orar; como Pablo, en Filipenses 4: 6 , cuando nos exhorta a

“Sean conocidas nuestras peticiones ante Dios con acción de gracias” (Filipenses 4: 6)

nos exhorta, mientras estamos en el ejercicio de la oración, a refrenar nuestros afectos turbulentos, porque uno de los fines de la oración es alimentar nuestra esperanza. Tampoco es superflua la mención de *la palabra* al final del versículo; porque es sólo teniendo la

Palabra de Dios continuamente ante nuestros ojos, que podemos refrenar la impetuosidad desenfrenada de nuestra naturaleza corrupta.

VERSO 148

148. *Mis ojos han impedido a los vigilantes nocturnos*. (21) El salmista aquí insinúa que estaba más diligentemente decidido a meditar en la ley de Dios que lo que los centinelas nocturnos debían vigilar. Otros opinan que el verbo שוח, *suach,* se *usa* para *hablar*. Si se admite esta opinión, el sentido será que elEl Profeta, no por ostentación, sino por el bienestar de sus hermanos, estaba tan deseoso de comunicar instrucción, que no se dio descanso. Sin embargo, la palabra *meditar* es más apropiada en este lugar; porque la noche es un tiempo inoportuno para discutir sobre la ley de Dios; pero en esa época, cuando estaba solo, recordaba silenciosamente en su memoria lo que había aprendido anteriormente, de modo que no pasaba parte de la noche sin meditar sobre la ley.

"Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, a la medianoche, al canto del gallo, oa la mañana".

La hora a la que cada una de estas cuatro vigilias comenzaba y terminaba la determina así el Dr. Hales, quien ha escrito detalladamente sobre el tema: "1. Οψε, *el tardío,* comenzaba al atardecer y terminaba con la tercera hora de la noche, incluido el amanecer o crepúsculo. También se le llamó οψια ὡρα, atardecer *,* Marcos 11:11 ; o simplemente οψια, *tarde* , Juan 20:19 , etc. 2. ̓εσονυκτιον, *la medianoche,* duró desde la tercera hora hasta la medianoche. 3. Αλεκτοροφωνια, *el canto del gallo, desde la* medianoche hasta la tercera hora después, o la novena hora de la noche. Incluía los dos cantos de gallos, con el segundo o principal de los cuales terminaba. 4. Πρωι, *la madrugada,* duró desde el nueve hasta el duodécimo hor de la noche, o amanecer, incluyendo el amanecer o el crepúsculo de la mañana. También se le llama πρωια, *mañana o* marea *matutina,* (se entiende ρα), Juan 18:28 , etc.

"Cuando el salmista aquí declara que sus ojos impedían las vigilias nocturnas, debemos entenderlo como refiriéndose principalmente a las vigilias del mediodía y de la mañana, que cayendo en ese período de la noche cuando los hombres en general están dedicados al descanso, envidian la fuerza, fervor y carácter abnegado de sus devociones ". - *Dr. Morison.*

VERSO 149

149. ¡ *Oye mi voz, oh Jehová! según tu misericordia.* En primer lugar, declara que la bondad de Dios era el único fundamento de su esperanza de ser escuchado por él. Cualesquiera que sean las bendiciones que los santos pidan en oración, su argumento inicial debe ser la gracia gratuita e inmerecida de Dios. Tampoco el término *juicios* (22) en la segunda cláusula debe tomarse en un sentido diferente. Como Dios ha revelado su bondad en su palabra, su palabra es la fuente de la cual debemos derivar nuestra seguridad de su bondad. El Profeta, pues, consciente de que necesitaba la misericordia divina, se dirigió directamente a la palabra, en la que Dios, dulcemente seduciendo a los hombres, promete que su gracia estará lista y abierta para todos. Por tanto, para que cada uno pueda estar seguro de que Dios será misericordioso con él en particular, aprenda del ejemplo del Profeta a suplicarle a Dios que se muestre tal como ha prometido ser. Algunos exponen la palabra *juicios* de *manera* o *costumbre* ; (23) porque, la forma habitual de Dios es tratar con gracia a todo su pueblo. No rechazaría del todo esta exposición; pero creo que es duro y ajeno al alcance del texto, mientras que el significado que he aducido sale con mucha naturalidad. Además, desea *ser vivificado* para testificar que incluso en medio de la vida está muerto, excepto en la medida en que sea sostenido por el poder de Dios. Y ciertamente, todos los que están debidamente familiarizados con su propia enfermedad, y consideran su vida como nada, anhelarán ser vivificados en todo momento. También debe agregarse que Dios a menudo ejercitaba tanto a su siervo, para que con buena razón pudiera enviar sus oraciones, por así decirlo, desde el sepulcro, para ser restaurado de la muerte a la vida.

VERSO 150

150. *Los perseguidores de la malicia se han acercado.* Como la palabra hebrea רודפי *rodphee,* traducida *los perseguidores de,* se pone en el estado de construcción, es decir, ya que está tan relacionado con la palabra זמה, *zimmah,* traducida *maldad,* que en latín esta última se pondría en la facilidad genitiva, expongo la cláusula como indicando que se acercan hacer travesuras. Me pregunto qué podría impulsar a los intérpretes a traducir: los *perseguidores se han acercado* o se *han acercado a la maldad;* lo cual el idioma del idioma no admitirá, por no hablar del hecho de que זמה, *zimmah,* significa más bien *perversidad* o *malicia* que *maldad.* David, por lo tanto, dice que los que se inclinan con vehemencia por la malicia lo persiguen de cerca, y que se abalanzan sobre él con tanta violencia para hacerle daño, como para indicar claramente que están lejos de la ley de Dios, ya que al oriente lejos de todos ellos la rectitud y la equidad. Era una condición sumamente miserable para él estar, contemplar a sus enemigos, quienes se habían sacudido todo temor de Dios y reverencia por su ley, listos con la mano levantada para matarlo, si Dios no hubiera estado cerca para defenderlo, como añade en el versículo siguiente:

VERSO 151

151. ¡ *Tú, oh Jehová! arte cerca.* Se anima a sí mismo por la consoladora consideración de que Dios, cuando ve a su propio pueblo dolorido, se adelanta, oportunamente, para brindarles socorro; incluso como dice Pablo sobre este tema,

“No se preocupen, el Señor está cerca, sea conocida de todos su moderación” (Filipenses 4: 5)

La frase final del versículo es a este efecto, que Dios nunca abandona ni defrauda a su pueblo en su necesidad, porque es fiel a sus promesas; y en ellos nos asegura, que el bienestar de su pueblo será siempre objeto de su cuidado. Que por lo tanto nosotrosSi podemos estar plenamente persuadidos de que la mano de Dios está siempre dispuesta a rechazar los asaltos de nuestros enemigos, mantengamos una firme creencia en la verdad, que no en vano promete en su palabra

ser el guardián de nuestro bienestar.

VERSO 152

152 . *Yo he conocido por tus testimonios* (24) *desde el principio*. Otros traducen aquí: *Hace mucho que conozco tus testimonios*. (25) Esta traducción no la rechazaría directamente; pero me inclino más a retener el sentido que he dado, a saber, que el Profeta no sólo conocía la constancia eterna que caracteriza los testimonios de Dios; pero que también había obtenido este conocimiento de los testimonios mismos. Cuando los hebreos expresan el significado que transmite la preposición latina *de, con* frecuencia usan la partícula מן, o la letra ב, *beth*. Dice, por tanto, que había aprendido de los testimonios de Dios, o le habían enseñado ellos, que *están establecidos para siempre* (26) Este es, en verdad, el punto principal de la fe, Que la palabra de Dios no solo se distingue por su fidelidad y firmeza. por un tiempo, pero que permanece inmutable para siempre. De lo contrario, no podría incluir dentro de sí la esperanza de la salvación eterna. Para que la seguridad de esta inmutabilidad de la palabra de Dios esté arraigada en nuestra mente, la revelación interior del Espíritu Santo es ciertamente necesaria; porque hasta que Dios selle dentro de nosotros la certeza de su palabra, nuestra creencia de su certeza estará continuamente vacilando. Sin embargo, el Profeta, no sin motivo, afirma que aprendió esta verdad de la palabra; porque cuando Dios resplandece en nosotros por su Espíritu, al mismo tiempo hace que esa verdad sagrada que permanece para siempre brille en el espejo de su palabra.

"Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras". 2 Timoteo 3:15 ".

VERSO 153

153. *Mira mi aflicción y líbrame*. El salmista enseña con su propio ejemplo que aquellos que se dedican al servicio y al temor de Dios, no deben desanimarse aunque no sean recompensados por ello en este mundo. Su condición en la tierra es de guerra, y por lo tanto, no deben desanimarse por la diversidad, sino más bien descansar satisfechos

con la consoladora consideración de que la puerta de la oración está abierta para ellos. Sin embargo, el Profeta no se jacta de su, se esfuerza por guardar la ley, como si quisiera que Dios le pagara un salario por su servicio, sino sólo para demostrar que era uno de los siervos de Dios, tal como ha hablado de su esperanza de que lo era en otros lugares. Esta razón, *porque no me he olvidado de tu ley,* a causa de la cual él suplica a Dios que considere su aflicción y lo rescate, es particularmente fuerte en el presente caso; porque no es una evidencia de valor ordinario cuando, en lugar de ser alejados del temor de Dios por la adversidad, luchamos contra las tentaciones y lo buscamos incluso cuando parece que deliberadamente nos aleja de él.

VERSO 154

154. *Discute tu causa y redímeme.* En este versículo, David especifica el tipo de aflicción que sufrió, que fue el trato injusto y hostigador que recibió de manos de hombres malvados y sin principios. La lectura literalmente es *Abogar por mi causa,* que es lo mismo que emprender una causa, o encargarse de defenderla en el juicio, o mantener el derecho de los oprimidos. En primer lugar, el Profeta al invocar a Dios para defender su causa, muestra que está injustamente oprimido, ya sea por violencia, calumnias o políticas astutas; y al tratar *de ser redimido,* da *a entender* que no pudo oponer resistencia, o que estaba tan enredado en sus lazos, que no le quedaba ninguna esperanza excepto en la liberación de Dios. En la segunda cláusula la letra ל , *lamed,* parece ser tomado por la letra כ*, caph,* la marca de semejanza, (29) como parecería de haber usado un poco antes (Salmos 119: 149) una forma similar de oración. Una vez más, como David se queja aquí de que sus enemigos lo mantienen como con grilletes, a menos que sea liberado por la mano de su Redentor, con razón suplica a Dios que le devuelva la vida; porque el abatido es como un muerto. También se añade acertadamente *según tu palabra;* porque es de las promesas que Dios hace en su palabra de convertirse en nuestro libertador que la esperanza de vida brilla sobre nosotros. De donde el Profeta, cuando desea fervientemente ser llevado de las tinieblas a la luz, se sostiene y se anima con la palabra. Si se prefiere un sentido diferente, entonces

David no debe entenderse como simplemente pidiendo que se le dé vida, sino como orando por la vida espiritual, para que se le anime a ejercer la fe, a cultivar el temor de Dios y a apreciarlo. el deseo de vivir una vida santa.

VERSO 155

155 La *seguridad está lejos de los malvados*. Totalmente persuadido de que el mundo está gobernado por la providencia secreta de Dios, que es un juez justo, el Profeta extrae de esa fuente la doctrina de que los impíos están lejos de la seguridad y la seguridad de ellos. De ahí procede la confianza de la oración; porque así como Dios se aparta de los que desprecian su palabra, así está dispuesto a socorrer a sus siervos. Debe notarse que cuando el Profeta vio que sus enemigos estaban regocijados por su prosperidad, por el contrario, elevó su corazón por fe para que así pudiera llegar a la firme convicción de que todos sus placeres estaban malditos y tendidos a la destrucción. Entonces, siempre que los malvados prosperen en el mundo según sus deseos, de modo que, mimados al máximo, se regocijen en su propia gordura, aprendamos, para defendernos, a asirnos de este escudo que el Espíritu Santo nos sostiene. a nosotros, es decir, que al finalperezcan miserablemente, porque no buscan los mandamientos de Dios. De esto extraemos una doctrina contraria: que aunque los creyentes genuinos, aunque anden sinceramente en el temor de Dios, sean como ovejas destinadas al matadero, su salvación, que está bajo el cuidado y protección especiales de la providencia secreta de Dios, es justa. a mano. En este sentido, el Profeta agrega en el siguiente versículo:

VERSO 156

156. ¡ *Oh Jehová! Tus tiernas misericordias son muchas;* como si hubiera dicho que ningún transgresor está a salvo sino los que se someten a la misericordia divina. Además, para animarse a sí mismo a acercarse a Dios con mayor confianza, no solo dice que Dios es misericordioso, sino que magnifica y ensalza poderosamente su compasión. De esto deducimos que estaba tan contento con ellos, que

no buscaba ayuda de sus propios méritos. Sin embargo, debe notarse al mismo tiempo que el Profeta estaba lejos de estar levemente preocupado por muchas tentaciones, ya que se vio obligado a oponerse a esta inmensa abundancia de misericordia. No importa mucho si leemos *grandes* o *muchos*. La oración que sigue, *vivifícame según tus juicios,* explico como refiriéndose a las promesas. La palabra original para *juicio* es de alguna *manera* o *costumbre* traducida *;* pero ya he mostrado anteriormente que tal traducción es menos adecuada que la otra. El Profeta vuelve a confirmar la verdad: que la vida no se puede esperar ni pedir a Dios, a menos que su palabra produzca esperanza; ya menudo repite esta verdad, porque es una de las que olvidamos maravillosamente. Pero para que podamos apropiarnos con valentía de toda la gracia que Dios promete a sus siervos, que la doctrina de las grandes y múltiples y tiernas misericordias de Dios esté siempre presente en nuestros pensamientos. Si imaginamos que Dios hace sus promesas porque está obligado a hacerlo, o porque lo hemos merecido, la duda o la desconfianza se apoderarán de nuestras mentes, lo que cerrará el camino.puerta contra nuestras oraciones. Pero si estamos completamente persuadidos de que la única causa por la que Dios se ve movido a prometernos la salvación es la misericordia inherente a su propia naturaleza, nos acercaremos a él sin dudarlo ni dudarlo, porque se ha unido a nosotros por su propia voluntad.

VERSO 157

157. *Mis perseguidores y opresores son muchos.* El salmista aquí, como en otros lugares, testifica que aunque había sido provocado por muchas injurias, no se había apartado del camino correcto; lo cual, como he observado en otra parte, era una prueba de una gran y singular constancia. Es fácil actuar bien cuando estamos entre los buenos; pero si los malvados nos afligen, si uno abiertamente nos ataca por la fuerza, si otro nos roba nuestra propiedad, si un tercero nos burla con artimañas y un cuarto nos ataca con calumnias, nos es difícil perseverar en nuestra integridad , y más bien empezamos a aullar entre los lobos. Además, la licencia que se les concede para hacer lo que les place sin temor a ser castigados, es un motor poderoso

para sacudir nuestra fe, porque, cuando Dios así guiña el ojo a los malvados, parece que nos abandona por presa. Por lo tanto, el Profeta, por *los testimonios de Dios, se* refiere no solo al gobierno de una vida santa y justa, sino también a las promesas. Señor, como si hubiera dicho, no me he apartado del camino de la integridad, aunque la conducta de los impíos me ha presentado la tentación de hacerlo; ni me he quitado la confianza en tu gracia, sino que he esperado pacientemente tu socorro. Ambos son necesarios. Porque aunque el que ha sufrido agravios puede contender contra la malicia de sus enemigos con sus buenas acciones y puede abstenerse de todo acto de represalia, sin embargo, siempre que no dependa totalmente de Dios, esta rectitud no será suficiente para salvarlo. . No es que ningún hombre se comporte de una manera tan moderada, excepto el que se apoya en Dios y lo espera como sulibertador pero admitiendo que tal podría ser la facilidad, no habría suficiente poder en esta media virtud para salvarlo. La salvación de Dios está reservada a los fieles que la piden en el ejercicio de una fe viva. Y quienquiera, persuadido de que Dios será su libertador, pilares y apoyará su mente en las promesas divinas, se esforzará también por vencer el mal con el bien.

VERSO 158

158. *Vi a los pérfidos y los niños.* En este versículo, el salmista avanza aún más, declarando que se enardeció de santo celo cuando vio la ley de Dios despreciada por los malvados. Sin embargo, los expositores no están de acuerdo con una palabra en el texto, a saber, el verbo אתקוטטה *, ethkotatah,* que hemos traducido *chid,* algunos lo derivan de קוט, *kut,* que a menudo significa *debatir* o *contender,* estando en la conjugación *hithpael,* mientras que otros lo derivan de קטט *quilates,* que significa *matar* o *destruir*. Adopto la primera interpretación porque es más generalmente recibida entre los eruditos y es la más apropiada. El Profeta luego enseña que estaba inflamado con tal celo por la ley de Dios que ya no podía soportar la burla impía dirigida contra ella. Sin embargo, el verbo *debate* puede entenderse tanto por la aflicción o la ira que sentía en sí mismo, como por la reprimenda que administraba abiertamente a los despreciadores de Dios; y por eso

algunos lo traducen, *me estremecí* o *me entristecí*. (30) Ni seguramente nadie entrará en discusión con otros por mantener la gloria de Dios, sino aquel que primero está irritado dentro de sí mismo y ha sido contristado en el corazón; así como, por otra parte, después de esta santa indignación casi siempre sigue la acción transitiva; es decir, pasa del pensamiento al efecto. (31) En resumen, el ejemplo del Profeta nos advierte que debemos sentir tal disgusto por el desprecio de la palabra de Dios que nuestro corazón se enciende incluso hasta la reprensión.En primer lugar, entonces, dejemos que el dolor nos afecte interiormente; y luego, siempre que se presente la oportunidad, dejemos; nos esforcemos enérgicamente por reprimir el atrevimiento y el orgullo de los malvados, y no dudemos en hacerlo por temor a provocar su resentimiento contra nosotros.

VERSO 159

159. *Mira, oh Jehová, cuánto he amado tus mandamientos*. Lo que he dicho antes debe recordarse: que cuando los santos hablan de su propia piedad ante Dios, no son responsables de imponer sus propios méritos como base de su confianza; pero consideran esto como un principio establecido, que Dios, que distingue a sus siervos de los profanos y malvados, será misericordioso con ellos porque lo buscan con todo su corazón. Además, un amor sincero a la ley de Dios es una evidencia indudable de adopción, ya que este amor es obra del Espíritu Santo. El Profeta, por tanto, aunque no se arroga nada a sí mismo, muy propiamente aduce su propia piedad con el propósito de animarse a albergar la esperanza más segura de obtener su petición, a través de la gracia de Dios que había experimentado. Al mismo tiempo, se nos enseña que no puede haber una verdadera observancia de la ley sino la que brota del amor libre y espontáneo. Dios exige sacrificios voluntarios, y el comienzo de una buena vida es amarlo, como declara Moisés (Deuteronomio 10:12).

“¡Y ahora, Israel! ¿Qué pide el Señor de ti, sino amarlo? "

Lo mismo también se repite en el resumen de la ley: (Deuteronomio 6: 5) "Amarás al Señor tu Dios". Por esta razón, David

ha dicho previamente que la ley de Dios no era soloprecioso pero también delicioso para él. Ahora bien, así como para guardar la ley nos conviene comenzar con la obediencia voluntaria, para que nada nos deleite más que la justicia de Dios, así, por otro lado, no debe olvidarse que un sentido de la bondad gratuita de Dios y de su amor paternal es indispensable para que nuestro corazón sea contemplado con este afecto. Tan lejos están los mandamientos básicos de ganar hombres para que los obedezcan, que más bien los ahuyentan. De ahí que sea evidente que sólo cuando un hombre haya probado la bondad de Dios por la enseñanza de la ley, aplicará su corazón para amarla a cambio. La frecuencia con la que el Profeta repite la oración para *que Dios lo vivifique,* nos enseña que él conocía bien la fragilidad de su propia vida, de modo que, en su opinión, los hombres viven solo en la medida en que Dios en cada momento les infunde vida. Además, es probable que haya sido continuamente asediado por muchas muertes, con el fin de que con más seriedad pudiera acudir a la fuente de la vida. De nuevo descansa su fe en la bondad de Dios como fundamento - *avívame según tu bondad amorosa* - por lo que percibimos cuán lejos estaba de jactarse de sus propios méritos cuando protestó en la oración anterior de que amaba la ley de Dios.

Versículo 160

160. *El principio de tu palabra es verdad.* El diseño del Profeta no es difícil de percibir; pero las palabras admiten ser entendidas de dos maneras. Algunos interpretan el *principio* sustantivo como una indicación de que la verdad de Dios resplandece de manera conspicua en su palabra, inmediatamente cuando entramos por primera vez en el estudio de la misma, de modo que esta entrada puede ser llamada justamente el comienzo de la palabra. Esta oración contiene la útil doctrina de que si terminamos con los ojos del entendimiento, tan pronto como fijemos nuestros ojos en la doctrina celestial, la verdad de ella se encontrará con nuestra vista. Otros,sin embargo, dé una explicación diferente, y quizás con no menos propiedad, suscitando este sentido, Que la palabra de Dios ha sido desde el principio verdad cierta e infalible, y lo seguirá siendo hasta el final. Estas dos cláusulas

encajan muy bien: que Dios ha sido fiel a su palabra desde el principio, y que seguirá siéndolo eternamente e inmutablemente. La interpretación que refiere la palabra *juicio* a las obras de Dios y no a su doctrina, no la condenaría del todo, pero no está en armonía con el contexto. Conservemos, pues, este sentido, que desde el momento en que Dios comenzó a hablar, siempre ha sido fiel a sus promesas y nunca ha defraudado la esperanza de su pueblo; y que el curso de esta fidelidad ha sido tan uniforme, que desde el principio hasta el final su palabra es verdadera y fiel.

VERSO 161

161 *Príncipes me han perseguido sin causa*. (34) Aquí el salmista nos informa que por dolorosa y dolorosa que había sido su tentación, el temor de Dios le impidió intentar cualquier cosa indigna del carácter de un hombre piadoso. Somos propensos a caer en la desesperación cuando los príncipes que están armados con el poder para abrumarnos son hostiles y nos molestan. El mal también se agrava por la consideración de que son las mismas personas las que deberían ser un bravucón para defendernos, las que emplean su fuerza para hacernos daño. Sí, cuando los afligidos son heridos por los que están en lugares altos, en cierto modo piensan que la mano de Dios está contra ellos. También existía esta peculiaridad en el caso del Profeta, que tuvo que encontrarse con los grandes del pueblo elegido, hombres a quienes Dios había colocado en posiciones tan dignas de honor, con el fin de que pudieran ser los pilares de la Iglesia. Algunos dan una exposición más restringida, es decir, que David siguió la exhortación de Cristo en Mateo 10:28 ,

"No temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno";

un sentimiento que, aunque todavía no había sido expresado por la boca de Cristo, debería haberse fijado en el corazón de todos los piadosos. El sentido, entonces, en su opinión, es que el Profeta no se había apartado del temor de Dios por ninguna de las amenazas o

terrores de sus enemigos. Pero su elogio de su propia constancia debe entenderse en un sentido más amplio que este. La exhortación de Isaías es conocida:

"No temáis su temor, ni tengáis miedo; santifica al Señor de los ejércitos; y que él sea tu temor, y él sea tu temor ". (Isaías 8:12)

El Profeta en ese lugar muestra en general qué son las armas con las que los fieles armados lograrán vencer todos los asaltos del mundo; muestra que lo harán, siempre que no solo sientan temor de Dios, sino también Tenga la seguridad de que siempre será el guardián de su bienestar, para que puedan depositar todas sus preocupaciones sobre él. Así sucederá que, descansando contentos con su protección, no se desviarán para practicar cualquier cosa que pueda ser pecaminosa para asegurar su seguridad. De la misma manera el Profeta, en el pasaje que tenemos ante nosotros, afirma que, aunque oprimido por la violencia injusta de los príncipes, presentó un espectáculo triste, sin embargo, no sucumbió, sino que consideró lo que le era lícito hacer y no intentó para rivalizar con sus prácticas perversas, repeliendo el arte con el arte y la violencia con violencia. En este texto, como se desprende de la conexión, *tener miedo de la palabra de Dios* es reprimirse y no intentar nada que sea ilegal. Ya he dicho que el adverbio חנם , *hinnam, sin una causa,* se añadepor el bien de la amplificación; porque la tentación fue tanto más dura por el hecho de que los tiranos, sin causa y simplemente para satisfacer su propia inclinación perversa, asaltaron a un individuo inocente. Los hombres de buena disposición y de mente noble, es bien sabido, se excitan más fácilmente a la ira cuando el objeto asaltado es alguien que no ha hecho mal a nadie. Por lo tanto, fue una prueba notable de dominio propio que el Profeta se refrenara con la palabra de Dios, para no competir con otros en hacer el mal, o, vencido por la tentación, salir del lugar que le había sido asignado en el cuerpo social. Aprendamos entonces a permanecer pacíficos, aunque los príncipes abusen tiránicamente del poder que Dios les ha confiado, no sea que al crear una insurrección rompamos la paz y el orden de la sociedad.

Verso 162

162. *Me he regocijado con tu palabra como quien ha encontrado un gran botín*. No hay ganancia, es bien sabido, que trae mayor alegría que la que los conquistadores obtienen del botín de sus enemigos; porque a la ganancia se agrega la gloria del triunfo; y cuando la ganancia llega de repente, el deleite experimentado proviene de esa circunstancia mayor. Esta es la razón por la que David compara el conocimiento que había obtenido de la doctrina celestial con el botín y no con otras riquezas; porque con estas palabras da a entender que su mayor gozo se derivaba de la palabra de Dios, a la que ninguna ganancia, por más deseable que fuera, podía acercarse. De esto se supo que estaba contento con la palabra de Dios como algo en lo que era todo su deleite y en lo que encontraba una sólida felicidad; lo cual no podía ser, sino en el camino de su primera retirada de su corazón de todos los deseos depravados. Tampoco es maravilloso encontrar a David poniendo todo el conjunto de una vida feliz en la palabra de Dios, en la que sabía muy bien que el tesoro de la vida eterna debía incluirse y ofrecerle mediante la adopción gratuita.

Verso 163

163. *Odié y aborrecí el engaño*. En este versículo, él declara más claramente lo que he mencionado un poco antes, que fue limpiado de afectos corruptos para poder otorgar a la ley de Dios el honor y la estimación que merecía. Habiéndome encontrado en otra parte con casi la misma frase, solo tocaré brevemente la razón por la cual el Profeta afirma que *odiaba el engaño* antes de hablar de su amor y devoción por la ley. Como la hipocresía está en el corazón de todos los hombres por naturaleza, y como somos naturalmente propensos a la vanidad y al engaño, debemos trabajar diligentemente para purificar nuestro corazón, para que el amor de la ley reine en ellos. Ahora bien, si el comienzo de una buena vida y el primer punto de la justicia es odiar y aborrecer el engaño, se sigue que nada es más excelente que la integridad; porque a menos que esa virtud ocupe el lugar principal , todas las demás virtudes desaparecen rápidamente. El *aborrecimiento* tampoco se suma superfluamente al *odio, ya que* el propósito es enseñarnos que no basta con odiar la falsedad con un odio común,

sino que los hijos de Dios deben odiarla con un odio mortal. Ahora bien, si el amor a la ley y el odio a la mentira están inseparablemente unidos, es una simple inferencia que todos los que no son enseñados en la escuela de Dios están infectados con engaño e hipocresía.

VERSO 164

164. *Siete veces al día te alabo.* Con el adverbio *siete veces,* el Profeta quiere decir que estaba continuamente o con mucha frecuencia celebrando las alabanzas de Dios; tal como se dice en Proverbios 24:16 , "El justo cae siete veces", cuando a menudo cae en diversas tentaciones. (35) La frase *los juicios de Dios* se toman en muchos lugares para los castigos que Dios inflige a los pecadores, y también a veces se aplica en general a la providencia por la cual él gobierna el mundo, algunos entienden elProfeta alabando a Dios porque ofrece pruebas tan manifiestas de su justicia tanto al castigar a los malvados como a todo el gobierno del mundo. Pero estoy más bien de acuerdo con otros que refieren la frase a la ley divina; no porque no me guste la primera interpretación, sino porque en este salmo el gran tema sobre el que el salmista insiste principalmente es el elogio de la ley de Dios. La cantidad, entonces, es que cuando David estaba asiduamente ocupado meditando en la ley de Dios, la encontró distinguida por una perfección tan grande de justicia y sabiduría, que de vez en cuando estallaba en el ejercicio de alabanza y acción de gracias. Esta diligencia en alabar a Dios muestra que David no solo habló con reverencia y honor de la ley divina, sino que la consideró una bendición inestimable conferida a la raza humana. No fue simplemente la admiración lo que lo obligó a recibir este elogio, sino un principio de gratitud; porque vio que nada más excelente se podía otorgar a los hombres que ser renovados a una vida bendita e interminable por la semilla incorruptible de la verdad celestial. Sin embargo, apenas uno de cada cien de aquellos a quienes Dios ofrece este tesoro se toma la molestia de dar gracias a Dios por él, incluso de una manera ordinaria. Por el contrario, reina una ingratitud tan vil en todo el mundo, que algunos rechazan con desprecio la verdad divina, y otros la desprecian o desprecian, mientras que otros la critican y rechinan los dientes si

encuentran en ella algo que no les agrada.

VERSO 165

165. Mucha *paz tienen los que aman tu ley.* Si tomamos la palabra *paz* por una condición de vida próspera o feliz, un sentido en el que los hebreos la emplean a menudo, la palabra traducida como *piedra de tropiezo,* para corresponder con ella, se usará para la *adversidad;* como si se hubiera dicho que los que aman la ley de Dios prosperarán continuamente y conservarán su posición, aunque el mundo entero caiga en ruinas.Pero una interpretación diferente será igualmente apropiada, a saber, que tienen una gran paz, porque, persuadidos de que tanto su persona como su vida son agradables a Dios, descansan tranquilamente en una buena conciencia. Este estado tranquilo de conciencia, esta serenidad de ánimo, se considera justamente el punto principal de una vida feliz, es decir, cuando procede de la reconciliación de Dios con nosotros y de su favor paternal que resplandece en nuestro corazón. El Profeta enseña justamente que obtenemos esta paz por el amor a la ley; porque cualquiera que lo haga depender de cualquier otra cosa, de vez en cuando estará temblando a cada pequeña explosión. Si se adopta este sentido, la palabra *piedra de tropiezo,* en la segunda cláusula, significará todos los problemas e inquietudes de la mente con los que todos los que no se apoyan en la palabra de Dios se sienten miserablemente afligidos y atormentados, y con los que son impulsados por sus propias pasiones depravadas, o por el capricho de otros hombres. Pero de cualquier manera que entienda estas dos palabras, *paz* y *piedra de tropiezo,* el diseño del Profeta seguirá siendo el mismo, que es mostrar que aquellos que no son devotos de Dios son miserables; porque aunque se aplaudan a sí mismos por un tiempo, se encontrarán con muchos obstáculos que los desviarán repentinamente de su curso. Del término *amor,* deducimos que esta paz no se adquiere mediante la observancia servil de la ley, sino que procede de la fe; porque la ley no tiene dulzura para atraernos a ella, a menos que nos muestre a Dios en el carácter de un padre y tranquilice nuestra mente con la seguridad de la salvación eterna. Lejos de gozar de la paz, todos los hombres mundanos y

despreciadores de Dios son justamente castigados por su propia depravación y rebelión obstinada; porque cada uno de ellos es su propio verdugo, y cuanto más ferozmente se enfurecen contra la palabra de Dios, más dolorosamente son atormentados, hasta que se acarrean la destrucción total. Los piadosos, es cierto, también están atormentados o afligidos, pero este consuelo interior borra todo su dolor o, levantándolos, les permite para que supere todos los escollos, o los alivia de tal manera que no desmayen.

VERSO 166

166 ¡ *Oh Jehová! He esperado tu salvación*. No es sin razón que el Profeta repite a menudo esta frase, que está en la boca de todos los hombres, no hay nada más fácil que atribuir a Dios la alabanza y el oficio de salvar, mientras que, sin embargo, difícilmente se encuentra en el mundo un solo hombre. ejemplo de firme esperanza, cuando los hombres vienen a luchar con las tentaciones durante cualquier período de tiempo. Del orden de las palabras aprendemos que si un hombre quiere mantenerse en el temor de Dios y en el amor de la ley, es necesario que, sobre todas las cosas, busque la salvación en Dios. Si la fe en la gracia de Dios se quita de nuestra mente, o la paciencia se quita, seremos llevados de aquí para allá, y dejaremos de cultivar la piedad. La principal virtud de los fieles, por tanto, es la paciencia que soportan la cruz y la mortificación mediante las cuales se someten tranquilamente a Dios; porque mientras no ocurra ninguna adversidad a los hipócritas, también parecen estar muy afectuosos con la obra de servirle. También hay otras razones por las que nos conviene mantener nuestra mente concentrada en la salvación de Dios, si deseamos regular nuestra vida correctamente; porque si los encantos del mundo nos mantienen en sus trampas, inmediatamente nos desanimaremos. La razón, como vemos claramente, por qué los corazones de la gran mayoría fracasan, es porque es difícil creer con certeza que la salvación debe esperarse únicamente de la gracia de Dios. Por tanto, para perseverar en el servicio a Dios, es indispensable que la fe brille en el futuro que tenemos ante nosotros, y luego, que la paciencia nos acompañe, para alimentar en nosotros el amor a la

justicia. Porque, como hemos dicho, nuestra prontitud en perseverar procede de esto, que con espíritu paciente dejamos que nuestra salvación esté escondida en el seno de Dios, y que no dudemos de la suya en el futuro.largo, demostrando ser un fiel recompensador de todos los que lo buscan, aunque pueda retirar su favor del ojo de los sentidos. En el versículo siguiente, el salmista confirma esta doctrina con otras palabras, diciendo *que guardó los testimonios de Dios con su alma.Con* la palabra *alma* , expresa aún más enérgicamente que antes, que tenía la doctrina de la ley encerrada en los recovecos más profundos de su vida. corazón. La causa de esta observancia peculiar y diligente de la ley fue el amor singular que le tenía, como afirma en la cláusula final del versículo. El que obedece la ley por constreñimiento y servilmente, está tan lejos de recibirla en la habitación secreta de su corazón para guardarla allí, que querría que se la quitara lejos de él.

Versículo 168

168. *He guardado tus mandamientos y tus testimonios*. Lo que el salmista había expresado con más fuerza, ahora lo repite de manera más simple, agregando a la razón. Abrevia la declaración tal como se hace en el versículo anterior sólo omitiendo aquí la palabra *alma,* que allí usa, mientras que a los *mandamientos* une *testimonios,* para mostrar más claramente que no habla exclusivamente de la regla de un recto y vida santa, pero también comprende todo el pacto de salvación. Y, ciertamente, la doctrina de la ley no podría ser tan dulce y atractiva por mandar lo que es correcto, si no exhibiera al mismo tiempo el libre favor de Dios. La razón que el Profeta asigna para guardar los mandamientos y testimonios de Dios, *porque todos mis caminos están delante de ti* (37), es que la verdad, que él bien sabía, que nada está escondido de Dios, sirvió de freno. para mantenerlo dedicado al cultivo de la piedad; porque si no vivimos bajo la omnisciente inspección de Dios, la voluble lujuria de la carne rápidamente nos lleva ahora de una manera y ahora de otra. El significado, también, puede ser el siguiente: que hizo a Dios árbitro y juez de su vida; porque en el lenguaje de las Escrituras se dice *que caminan ante Dios,* que le refieren todas sus acciones y, por así decirlo, apartándose de la vista de

los hombres, se presentan ante su tribunal. De esta manera nos da a entender que se había esforzado no solo por estar libre de toda culpa y culpa ante los hombres, sino también por ofrecer a Dios un corazón sano y sincero. Cualquiera que sea el sentido que se adopte, él testifica que sólo cuando consideramos que tenemos que tratar con Dios, que escudriña el corazón y a cuyos ojos nada se oculta, observaremos correctamente su ley. Esta cláusula final también puede ser una forma de protesta; como si el Profeta hubiera dicho: Señor, tú eres el mejor testigo de la fidelidad con que he guardado tu ley, porque nada se te oculta. Pero parece más bien haber tenido la intención de dar a entender que el principio de su vida santa era haber consagrado su vida a Dios y haber mantenido sus pensamientos fijos en la presencia diversa.

Verso 169

169. *Que mi clamor se acerque* (38) *a tu presencia.* El salmista repite el mismo sentimiento que ya ha llegado a nuestro conocimiento: que su principal deseo, y lo que, sobre todo, insistió después, considerando todo lo demás como de importancia secundaria , era progresar en el estudio de la ley divina. Con la palabra *clamor* denota seriedad. Estoy ansioso, como si hubiera dicho, por encima de todas las cosas, y estoy principalmente inflamado por este deseo (aunque es justo y razonable) de que la luz del entendimiento por la que superamos a los animales inferiores y nos acerquemos mucho a Dios, puede ser que yo prefiera a todas las ventajas terrenales. La expresión, *según tu palabra,* puede entenderse de dos formas. Puede indicar que David le rogó a Dios que le impartiera entendimiento de acuerdo con su promesa; o, como algunos lo explican, puede dar a entender que deseaba tener su mente enmarcada de acuerdo con la regla de la palabra de Dios, para no ser sabio.de otra manera que no sea conforme a la doctrina de la ley. Este último sentido no sería inapropiado, si estas palabras en el siguiente versículo, *Líbrame según tu palabra,* presentan una objeción a tal interpretación. No teniendo ninguna duda de que estas dos oraciones tienen un significado correspondiente, aunque a primera vista es más engañoso entender que David ora para ser sabio de acuerdo con la

regla de la ley, prefiero inclinarme al otro sentido, que suplica a Dios que infúndelo de entendimiento, en cumplimiento de su promesa. Y aunque Dios promete generosamente todas las bendiciones a su pueblo, para iluminarlos con su Espíritu, para que se destaquen en sabiduría verdadera y sana, tiene derecho a ser clasificado entre las principales de sus promesas. Esta doctrina nos es provechosa de muchas maneras. En primer lugar, se nos enseña que nada es más deseable que tener a Dios guiándonos con su luz, para que no seamos como bestias. En segundo lugar, se nos enseña que este es el don peculiar del Espíritu Santo; porque habría sido en vano que David hubiera rogado. Dios le concediera lo que tenía naturalmente en sí mismo, o lo que podría haber obtenido por su propio esfuerzo. En tercer lugar, hay que atender lo que he dicho acerca de la promesa, a fin de que los fieles no duden en ofrecerse a Dios para ser iluminados por Él, quien declara que él será el guía de los ciegos, y que se niega a no ser maestro y maestro de los pequeños y de los humildes.

Verso 170

170. *Deja que mi oración llegue a tu presencia*. Después de haber suplicado que se le impartiera el don del entendimiento correcto, el salmista ahora implora a Dios que lo libere, por lo que reconoce que estaba continuamente envuelto en múltiples peligros de los que le era imposible escapar, a menos que Dios extendiera su voluntad. mano del cielo en su ayuda. Sabemos, de hecho, quecada vez que alguna angustia lo oprimía con fuerza, pedía ayuda a Dios; pero como no especifica aquí ninguna angustia en particular, no tengo ninguna duda de que, al encomendar su vida en términos generales a la protección de Dios, pensó una y otra vez cómo estaba encerrado por todos lados por innumerables muertes, de las cuales No podría escapar si Dios no probara su continuo libertador. Pero este es un consuelo inestimable para nosotros, que Dios nos asegure que en todos los peligros estará listo y preparado para ayudarnos.

Verso 171

171. *Mis labios hablarán alabanza*. David ahora muestra de otra

manera que en el versículo anterior, cuán alto privilegio lo consideraba ser admitido por Dios entre el número de sus discípulos, y beneficiarse correctamente en su escuela, al declarar que, si tenía ese privilegio, se apresuraría. adelante para agradecerle con fluidez la lengua. La palabra נבע, *naba,* que él emplea, es una metáfora tomada del burbujeo de las fuentes y, en consecuencia, no significa simplemente *hablar,* sino derramar el habla copiosamente. Por lo tanto, así como un poco antes mostró el fervor de su deseo al orar, ahora afirma que su regocijo dará testimonio de que no desea nada más que estar completamente imbuido de la verdad celestial. Él nuevamente confirma la doctrina, Que la manera por la cual llegamos a ser verdaderamente sabios es, primero sometiéndonos a la Palabra de Dios, y no siguiendo nuestras propias imaginaciones; y, en segundo lugar, Dios abre nuestro entendimiento y lo somete a la obediencia de su voluntad. Aquí une estas dos verdades, es decir, que cuando Dios nos ha presentado su ley, de la cual debemos aprender lo que sea provechoso para nuestro bienestar, Él, al mismo tiempo, nos enseña internamente. No fue suficiente que nuestros oídos fueran golpeados con el sonido externo, ¿no iluminó Dios nuestras mentes con el Espíritu de entendimiento y corrigió nuestra obstinación con el Espíritu de docilidad? Como el trabajo de los maestros no es propósito hasta que se le haya dado virtud y eficacia, por lo que también hay que notar que los que verdaderamente son enseñados por Dios, no se apartan de la ley y de las Escrituras por revelaciones secretas, como algunos fanáticos, que piensan que se demoran todavía en su ABC, a menos que pisoteen con desdén la Palabra de Dios, se van volando tras sus propias tontas fantasías.

VERSO 172

172. *Mi lengua hablará de tu palabra*. Aquí el salmista dice que cuando se haya beneficiado de la ley de Dios, también se dedicará a enseñarla a otros. Indudablemente, este orden debe observarse, que la verdad divina eche raíces en nuestros corazones antes de que nos dediquemos a la obra de enseñarla a otros. Sin embargo, cada hombre, según la medida de su fe, debe comunicar a sus hermanos lo que ha

recibido, para que la doctrina, cuyo uso y fruto Dios 'tendría que desplegarse para la edificación común de la Iglesia, no sea enterrada . Se agrega la razón que debería incitar a todos los piadosos a declarar la ley de Dios, a saber, porque por este medio la justicia se esparce por todo el mundo. Cuando el Profeta honra los mandamientos de Dios con el título de *justicia,* no simplemente expresa su aprobación por ellos, sino que muestra indirectamente que, hasta que esta regla influya en el gobierno de la humanidad, el mundo entero es un escenario de triste y horrible confusión. Sin embargo, juzguen mis lectores si la palabra *respuesta* o *testigo,* que el verbo hebreo ענה, *anah,* significa propiamente, no es más adecuada en este lugar que *hablar;* manifestando este sentido: "Mi lengua dará testimonio o responderá a tu palabra; porque el verdadero conocimiento de la justicia debe buscarse sólo en la palabra "; pero en ese caso, será necesario suplir la letra ל, *lamed, en* la palabra אמרתך, *imrathecha, para* que se lea - *a tu palabra.*

VERSO 173

173. *Sea tu mano para socorrerme.* Como se había dedicado a la doctrina de la ley, David pide que se extienda la mano de Dios en su ayuda. Además, con estas palabras declara que los que se someten a Dios para ser gobernados por su palabra necesitan continuamente su ayuda. Cuanto más sinceramente un individuo estudia para ser un buen hombre, tanto más numerosas son las formas en que Satanás lo molesta, y tanto más se multiplican los enemigos que lo molestan por todos lados. Pero cuando Dios ve que aquellos que una vez abrazaron la verdad de su palabra permanecen firmes en su resolución, está mucho más inclinado a ayudarlos. Con la palabra *elegir* en la segunda cláusula, el salmista ha expresado que nada le ha impedido dedicarse a la ley de Dios. Ningún hombre aplicará esta mente al amor de la ley sin una gran lucha, ya que los pensamientos de cada hombre son arrastrados hacia una variedad de objetos, por los depravados afectos de la carne. Esta elección entonces mencionada muestra que no es por ignorancia o un celo desconsiderado que los hijos de Dios desean sobre todas las cosas la doctrina celestial; pero a medida que

participan de la flexibilidad o la flexibilidad de la mente común a los hombres y sienten los diversos impulsos de la carne, deliberadamente someten sus mentes a la obediencia de Dios.

VERSO 174

174. ¡ *He deseado tu salvación, oh Jehová!* Aunque todos los hombres desean estar en circunstancias felices, y ningún hombre repudia abiertamente el favor de Dios; sin embargo, tan confusas e inciertas son las ideas que tienen de aquello en lo que consiste una vida de felicidad o decoro, que muy pocos se encuentran dirigiendo sus aspiraciones a Dios. Algunos se dejan llevar por su propia ambición, otros están completamente poseídos por la avaricia y otros arden de lujuria, todos imaginando quecuanto más se alejen de Dios, todo prosperará tanto mejor con ellos. En resumen, en la medida en que cada hombre desea estar a salvo, en la misma proporción provoca la ira de Dios, buscando los medios de su seguridad en todas direcciones. La construcción en el texto hebreo denota firmeza o constancia de deseo; porque, literalmente, es que Él había *anhelado la salvación de Dios,* y no que sólo en el momento presente comenzara a anhelarla. A continuación, expresa la manera en que debemos anhelar pacientemente la salvación; que es, buscando consuelo y alivio en todas nuestras calamidades de la palabra de Dios; porque quien no se consuela confiando en la gracia prometida en la palabra, se acobardará ante el menor asalto que se le haga. El Profeta entonces sabiamente mantuvo sus pensamientos cerrados en la palabra divina, para que no se apartara de la esperanza de la salvación de Dios.

VERSO 175

175. *Que viva mi alma y te alabe.* Como los verbos están en tiempo futuro, *vivirá, alabará,* esta frase se puede exponer así: Señor, cuando me hayas dado vida, me esforzaré, celebrando tus alabanzas, para demostrar que no soy ingrato. Si se aprueba este sentido, la sentencia será una especie de regocijo, en el que el Profeta, dependiendo de las promesas divinas, proclama con confianza que su vida continuará a salvo. Y, ciertamente, aunque nuestra vida está escondida bajo la

sombra de la muerte, podemos, sin embargo, jactarnos de que es segura, porque Dios es su fiel guardián; y esta confianza segura procede de su gracia vivificante, que se nos ofrece en su palabra. Sin embargo, como la mayoría de los comentaristas traducen estas palabras en modo optativo, sigamos la interpretación más generalmente recibida, es decir, que David, al pedir que se prolongue su vida, muestra, al mismo tiempo, que el fin por el cual él deseaba vivir era, que élpodría ejercitarse cantando las alabanzas de Dios, tal como se dice en el Salmo 115: 18: "Nosotros, los que quedamos en vida, alabaremos a Jehová". En la segunda cláusula sería duro entender la palabra *juicios* de los mandamientos, a los que no pertenece propiamente dar ayuda. Parece, entonces, que el Profeta, considerándose expuesto a innumerables calamidades - incluso cuando los fieles, debido a la desenfrenada licencia de los malvados, habitan en este mundo como ovejas entre lobos - pide a Dios que lo proteja en el camino de refrenando, por su secreta providencia, al impío de hacerle daño. Es una doctrina muy provechosa, cuando las cosas en el mundo están en un estado de gran confusión, y cuando nuestra seguridad está en peligro en medio de tantas y variadas tormentas, levantar nuestros ojos a los juicios de Dios y buscar un remedio. en ellos. Sin embargo, como en este Salmo la palabra *juicios* se refiere comúnmente a los mandamientos de Dios, también podemos interpretarla adecuadamente en este lugar, de modo que el Profeta atribuya a la palabra de Dios el oficio y el cargo de dar socorro; porque Dios no nos alimenta con promesas engañosas, sino que, siempre que surge una emergencia, confirma y ratifica su palabra dando alguna manifestación palpable de la operación de su mano. Así, cuando el Profeta llama a la ley divina en su ayuda, pronuncia un singular encomio sobre la eficacia de la palabra divina. Si alguien prefiere exponer la sentencia de la observancia de la ley, no ofrezco objeciones. En este sentido, es como si el Profeta hubiera dicho: Oh Señor, que la rectitud que he practicado y el celo con que me he dedicado a guardar tus mandamientos me sirvan de defensa.

VERSO 176

176. *He vagado como una oveja descarriada.* No debe entenderse que aquí confiesa sus pecados, una opinión errónea de muchos, como si hubiera sido arrastrado por los senderos de Satanás; porque esto esinconsistente con la segunda cláusula, en la que niega haber olvidado la ley de Dios. Es una mala solución a esta dificultad decir que: antes del tiempo de su llamamiento, él era una oveja errante, pero que desde el tiempo de su llamamiento se dedicó a la piedad, o que al extraviarse fue retenido por algún afecto piadoso por desechar por completo el temor de Dios; por el mismo tiempo indudablemente se hace referencia en ambas cláusulas. Nuevamente, es fácil deducir que las dos cláusulas de este versículo deberían estar conectadas por *aunque,* o *no obstante,* o alguna otra partícula similar, como los latinos llaman adversativo, (39) como si el Profeta hubiera dicho: Vagué como oveja descarriada, pero no me he olvidado de la ley de Dios. Supongo que su significado es que vagó, porque, perseguido por la fuerza y la violencia de sus enemigos, se transportó de un lugar a otro con gran temor, en busca de refugios en los que esconderse. Sabemos con certeza que David fue tan perseguido que en su exilio no pudo encontrar un lugar seguro en ninguna parte. Esta semejanza, por lo tanto, se aplicaría muy apropiadamente a él, porque, aunque ahuyentado y perseguido por sus perseguidores, nunca se apartó de la ley de Dios. Además, mientras los lobos lo perseguían por todas partes, ora a Dios para que lo traiga de regreso y le dé un lugar seguro y tranquilo, para que por fin deje de vagar de un lado a otro y de ser un vagabundo. (40) Tenía muy buenas razones para creer que sería escuchado en el hecho de que, aunque provocado por muchos males, nunca se apartó del temor de Dios, una declaración que, sin embargo, debería referirse más bien al general. curso de su vida que a actos particulares. Aunque cuando cayó en adulterio permaneció durante un tiempo en un estado de insensibilidad, no se puede negar que en sus adversidades fue refrenado por una santa paciencia, para perseverar en seguir la justicia. (41)



SALMOS 120

VERSO 1

1. *Clamé a Jehová en mi angustia*. El nombre del autor del Salmo no se expresa, pero el estilo del mismo presenta a David a nuestro punto de vista. Aunque, por tanto, no puedo afirmar positivamente, me inclino bastante a pensar que fue compuesto por él. Tampoco sería impropio, a mi juicio, explicarlo como si su nombre hubiera sido mencionado en la inscripción. Entonces, concedido esto, observaría que aunque David, cuando en este versículo afirma que el Señor lo había escuchado, le da gracias, sin embargo, su propósito principal era exponer, en forma de queja, cuán perversa y Los aduladores de Saúl emplearon cruelmente todo su ingenio y poder para llevar a cabo su destrucción. Él, sin embargo, parte con una expresión de gratitud a Dios, diciéndonos que no lo había invocado en vano; y lo hace para que, con su propio ejemplo, anime a otros, especialmente cuando están oprimidos por la adversidad, a confiar en la oración. Los hombres, es cierto, necesitan la ayuda de Dios en todo momento; pero no hay tiempo más adecuado para buscarlo que cuando un gran peligro nos amenaza inmediatamente. Por tanto, es digno de mención que se le oyó cuando, constreñido y encerrado por la tribulación, se entregó a la protección de Dios.

VERSÍCULO 2

2. ¡ *Oh Jehová! libra mi alma del labio de la mentira*. David ahora señala el tipo de aflicción, declarando que estaba cargado de acusaciones falsas. Al acusar a sus enemigos de mentira y falsedad,afirma su propia inocencia de los crímenes que calumniamente le imputaron. Su queja, por lo tanto, equivale a esto, que al ser consciente de no haber cometido falta, fue agredido *por* los malvados contrarios a toda ley, humana y divina, y que lo llevaron al

odio sin que él les hubiera dado ocasión para tan injurioso tratamiento. Las lenguas engañosas asaltan a las personas buenas y sencillas de dos maneras: o las burlan con artimañas y trampas, o hieren su reputación con calumnias. Es de la segunda forma en la que el Profeta se queja aquí. Ahora bien, si David, que estaba dotado de una virtud tan eminente, y libre de toda marca de deshonra, y alejado de toda acción *inicua* , fue atacado con contumedad, ¿es de extrañar si los hijos de Dios en la actualidad trabajan bajo acusaciones falsas, y que cuando se han esforzado por comportarse con rectitud, todavía se ha informado de ello? Como tienen al diablo por enemigo, de hecho es imposible para ellos escapar de ser cargados con sus mentiras. Sí, vemos que las lenguas calumniadoras no perdonaron ni siquiera al Hijo de Dios, una consideración que debería inducirnos a soportar con mayor paciencia nuestra condición, cuando los malvados nos insulten inmerecidamente; ya que es cierto que aquí hemos descrito la suerte común de toda la Iglesia.

VERSÍCULO 3

3. *¿Qué te dará la lengua engañosa?* (50) El Profeta agrava la malicia de sus enemigos al afirmar que estaban tan inclinados a la maldad como para ser llevados a hablar mal cuando no veían ninguna posibilidad de obtener ventaja alguna de tal conducta. Sin embargo, parece expresar más que esto: parece más íntimo, que después de haber derramado todo el veneno de sus calumnias, sus intentos serán, sin embargo, vanos e ineficaces. Como Dios es el sustentador de la inocencia de sus siervos, David,inspirado de esperanza en esta verdad, se levanta contra ellos con heroico valor, como a punto de triunfar sobre toda la multitud de sus calumniadores, (51) reprochándoles no hacer otra cosa que traicionar una impotente pasión por el mal hablar, que Dios al fin harían retroceder sobre sus propias cabezas. Es una consideración muy apropiada para aliviar el dolor de todos los piadosos, cuando su buen nombre es injustamente herido por calumniadores, que tales personajes maliciosos no ganarán nada al final, porque Dios defraudará sus expectativas.

VERSÍCULO 4

4. *Las flechas del fuerte afiladas, con carbones de enebro*. Aquí el salmista amplifica de otra manera la malicia de los que afligen a los simples e inocentes con sus calumnias, afirmando que arrojan sus injurias como un hombre que saca una flecha y con ella atraviesa el cuerpo de su prójimo; y que sus calumnias eran como *carbones de enebro,* (52) que penetran más eficazmente y queman más intensamente las sustancias con las que entran en contacto que los carbones de cualquier otro tipo de madera. La cantidad es que las lenguas de estos calumniadores estaban inflamadas con el calor abrasador del fuego y, por así decirlo, sumergidas en veneno mortal; y que tales personas eran las menos excusables por el hecho de que, sin obtener ninguna ventaja de ello, fueron impulsadas por una pasión desenfrenada a infligir a otros daños mortales. Como el Profeta no registra nada aquí que no haya experimentado en su propia persona, se puede inferir que si le correspondía a él y a hombres de carácter similar ser atacados por sus enemigos con mentiras, que eran para ellos como flechas para atravesarlos, o carbones para quemarlos, no debemos sorprendernos al ver a los siervos más eminentes de Dios ejercitados con ataques similares.

"Agudas flechas de guerrero, Y carbones encendidos de enebro, te pareces. "

Sin embargo, en una nota al pie de página pide al lector que "observe que esto se da como lo que parece ser la interpretación más probable del pasaje, aunque no puede considerarse absolutamente cierto".

VERSÍCULO 5

5. *¡Ay de mí! que he sido un peregrino en Mesech*. David se queja de que estaba condenado a quedarse mucho tiempo entre un pueblo perverso; su condición se asemeja a la de algún desdichado que se ve obligado a vivir hasta envejecer en un doloroso exilio. Los mesequitas y cedarenos, como es bien sabido, eran tribus orientales; el primero de los cuales derivó su original de Jafet, como Moisés nos informa en Génesis 10: 2 ; y el último de un hijo de Ismael. (Génesis 25:13 .)

Tomar este último por un pueblo de Italia, que en la antigüedad fueron llamados hetrurianos, es completamente absurdo, y sin el menor color de probabilidad. Algunos 'tendrían la palabra Mesech como un sustantivo apelativo; y debido a que משׁ *mashak,* significa *atraer, prolongar,* piensan que el Profeta se lamenta de su prolongado destierro, cuya terminación no veía perspectiva. (55) Pero como inmediatamente después añade a *Cedar,* término con el que sin duda se *refiere* a los ismaelitas, no tengo ninguna duda de que *Mesech* debe entenderse de los árabes que eran sus vecinos. Si alguien opina que los mesequitas obtuvieron este nombre por su destreza para disparar con el arco, no pondré objeciones, siempre que se admita que el Profeta, como si hubiera estado confinado en un país de ladrones, expresa el fastidio de un lugar de residencia incómodo y molesto. Aunque nombra a los árabes, bajo los términos empleados, habla metafóricamente de sus propios compatriotas, al igual queen otros lugares aplica el apelativo de gentiles a los judíos corruptos y degenerados. (56) Pero aquí, con el fin de deshonrar aún más a sus enemigos, ha elegido deliberadamente el nombre con el que designarlos entre algunas de las naciones salvajes y bárbaras cuya horrible crueldad era bien conocida por los judíos. De estas palabras se nos enseña que difícilmente un mal más angustioso puede sobrevenir al pueblo de Dios, que el ser colocado en circunstancias que, a pesar de vivir una vida santa e inofensiva, no pueden escapar de las calumnias de lenguas venenosas. Debe observarse que, aunque David vivía en su propio país, era un extraño en él, y nada le resultaba más penoso que estar en compañía de hombres malvados. Por lo tanto, aprendemos que ningún pecado es más detestable para Dios, por cuyo Espíritu habló David, que las acusaciones falsas que desfiguran vergonzosamente la belleza de la Iglesia de Dios y la destruyen, haciendo que difiera poco de las guaridas de los ladrones u otros lugares. convertido en infame por la crueldad bárbara de la que son el escenario. Ahora bien, si el lugar donde la rectitud de los hombres buenos se ve abrumada por las injurias de labios mentirosos es para los hijos de Dios convertidos en una región de miserable destierro, ¿cómo podrían tener placer, o mejor dicho, cómo podrían dejar de sentir el más amargo dolor? , en habitar en una parte del mundo

donde el sagrado nombre de Dios es profanado vergonzosamente por horribles blasfemias, y su verdad oscurecida por mentiras detestables? David exclama: ¡ *Ay de mí!* porque, habitando entre falsos hermanos y una raza bastarda de Abraham, fue injustamente molestado y atormentado por ellos, aunque se había comportado con ellos en buena conciencia. (57) Dado que, entonces, en la actualidad, en la Iglesia de Roma, la religión es deshonrada por toda clase de imputaciones vergonzosas, la fe despedazada, la luz convertida en tinieblas y la majestad de Dios expuesta a las burlas más groseras, Ciertamente será imposible para aquellos que tienen un sentimiento de verdadera piedad dentro de ellos, yacer en medio de tal contaminaciones sin gran angustia de espíritu.

Versículo 6

6. *Mi alma* (58) *Mucho tiempo ha morado con el que aborrece la paz.* El salmista ahora muestra, sin figura, y, por así decirlo, señala con el dedo a aquellos (59) a quienes antes había señalado indirectamente con los términos *Mesech* y *kedar, a* saber, los pérfidos israelitas, que habían degenerado de los santos padres. , y que más bien usaban la máscara de los israelitas que la verdadera simiente de Israel. (60) Los llama *odiadores de la paz,* (61) porque voluntariamente y con deliberada malicia, se dispusieron a hacer la guerra contra los buenos e inocentes. Al mismo propósito agrega inmediatamente después, que su corazón estaba fuertemente inclinado a buscar la paz, o más bien, que estaba totalmente dedicado a ella, y que había intentado todos los medios para ganar su favor, pero que la crueldad implacable de sus la disposición les impulsaba invariablemente a hacerle daño. Cuando dice *"Paz",* es una expresión abrupta, pero no oscura, que implica que no les había hecho ningún daño o mal que pudiera dar lugar a que su odio haya tenido siempre paz de su parte. Incluso va más allá, afirmando que cuando los vio inflamados de resentimiento contra él, acabó por apaciguarlos y llevarlos a un buen entendimiento; pues *hablar* equivale aquí a ofrecer condiciones de paz en un espíritu amistoso, o tratar de reconciliación. A partir de esto, es aún más evidente, cuán salvaje y brutal era el orgullo de los enemigos de David,

ya que desdeñaban incluso hablar con él, hablar con un hombre que había merecido el bien de sus manos y que nunca los había lastimado en absoluto. . Su ejemplo nos enseña que no basta con que los fieles se abstengan de hacer daño a los demás: deben, además, estudiar para seducirlos con mansedumbre y someterlos a la buena voluntad. Si su moderación y bondad son rechazadas, esperen con paciencia hasta que Dios en largo se muestra desde el cielo como su protector. Sin embargo, recordemos que si Dios no extiende inmediatamente su mano en nuestro favor, es nuestro deber soportar el cansancio ocasionado por la demora, como David, a quien encontramos en este Salmo dando gracias a Dios por su liberación. mientras, al mismo tiempo, como agotado por el cansancio de esperarlo, lamenta la larga opresión a la que había sido sometido por sus enemigos.



SALMOS 121

VERSO 1

l *Alzaré mis ojos a las montañas.* El escritor inspirado, quienquiera que fuera, parece, al comienzo del Salmo, hablar en la persona de un incrédulo. Así como Dios previene a su pueblo creyente con sus bendiciones y se encuentra con ellos por su propia voluntad, ellos, por su parte, inmediatamente miran directamente hacia él. ¿Cuál es entonces el significado de esta mirada inquieta del Profeta, que mira ahora de un lado y ahora de otro, como si la fe no lo dirigiera a Dios? Respondo, que los pensamientos de los piadosos nunca están tan detenidos en la palabra de Dios como para no dejarse llevar por el primer impulso a algunos atractivos; y especialmente cuando los peligros nos inquietan, o cuando somos asaltados por dolorosas tentaciones, apenas nos es posible, debido a nuestra inclinación hacia la tierra, no dejarnos mover por las tentaciones que se nos presentan, hasta que nuestra mente ponga freno a ellos mismos, y volverlos a Dios. La oración, sin embargo, puede explicarse como si estuviera expresada en forma condicional. Pensemos lo que pensemos, diría el Profeta, todas las esperanzas que nos alejan de Dios son vanas y engañosas. Si lo tomamos en este sentido, no debe entenderse que él relata cómo razonó consigo mismo, o lo que pretendía hacer, sino sólo que declara que pierden sus dolores quienes, sin tener en cuenta a Dios, miran a la distancia a su alrededor. ellos, y hacen circuitos largos y tortuosos en busca de remedios a sus problemas. Es cierto que, al hablar así de sí mismo, nos muestra una enfermedad que aflige a toda la humanidad; pero aun así, no será inadecuado suponer que se le impulsó a hablar de esta manerade su propia experiencia; pues tal es la inconstancia natural para nosotros, que tan pronto como nos sobrecoge el miedo, volvemos la mirada en todas direcciones, hasta que la fe, que nos aparta de todos estos erráticos vagabundeos, nos

dirige exclusivamente a Dios. Toda la diferencia entre creyentes e incrédulos a este respecto es que, aunque todos son propensos a ser engañados y fácilmente engañados por imposturas, Satanás embruja a los incrédulos con sus encantamientos; mientras que, en lo que respecta a los creyentes, Dios corrige el vicio de su naturaleza y no les permite perseverar en extraviarse. El significado del Profeta es muy obvio, es decir, que aunque todas las ayudas del mundo, incluso las más poderosas, deben ofrecerse a nosotros, no debemos buscar seguridad en ningún otro lugar que no sea Dios; sí, más bien, que cuando los hombres se hayan cansado durante mucho tiempo en la búsqueda de remedios, ahora en un cuarto y ahora en otro, finalmente descubrirán por experiencia que no hay ayuda segura sino sólo en Dios. Por *montañas,* el Profeta quiere decir todo lo que es grande o excelente en el mundo; y la lección que enseña es que debemos considerar todo ese favor como nada.

Además, estos dos versículos deben leerse en conexión, resaltando este sentido: Cuando haya levantado mis ojos a las montañas, entonces experimentaré por fin que he caído en un error temerario e inútil, hasta que los dirija a Dios solo, y mantenlos fijos en él. Al mismo tiempo, debe observarse que Dios en este lugar no es en vano honrado con el título de *Creador del cielo y de la tierra;* con la intención de reprender tácitamente la ingratitud de los hombres, cuando no pueden estar contentos con su poder. Si lo reconocieran en serio como Creador, también estarían persuadidos de que, como él tiene el mundo entero en sus manos y lo gobierna como le parece bien, él posee un poder infinito. Pero cuando, apresurados por la ciega impetuosidad de suspasiones, recurren a otros objetos además de él, lo defraudan de su derecho e imperio. De esta manera debemos aplicar este título de Dios al caso que nos ocupa. La cantidad es que, si bien estamos naturalmente más ansiosos de lo necesario para buscar alivio y reparación a nuestras calamidades, especialmente cuando nos amenaza algún peligro inminente, sin embargo, actuamos de manera tonta y equivocada al correr arriba y abajo a través de tortuosos laberintos: y que por lo tanto, debemos imponer una restricción a nuestro entendimiento, para que no se apliquen a ningún otro sino

solo a Dios. Tampoco es inadecuada la opinión de los que piensan que la palabra hebrea אל *, el, a la* que traducimos *, a* saber, *a las montañas,* se pone por על *, al,* que significa *arriba,* dando este sentido, Que los hombres, por muy altos que sean. Puede mirar, no encontrará verdadera salvación excepto en Dios.

Versículo 3

3 *No permitirá que tu pie tropiece.* Aquí el Profeta, para recordar a los fieles el camino correcto y derrotar la influencia de todos los encantos que suelen distraer sus mentes, afirma que cualquier ventaja que los hombres mundanos estén acostumbrados a desear o esperar del mundo, es cierto. los creyentes encontrarán abundantemente y a mano solo en Dios. No solo atribuye poder a Dios, sino que también enseña que nos tiene tanto afecto que nos preservará en todos los aspectos en perfecta seguridad. Cada vez que se ensalza el poder de Dios, son muchos los que inmediatamente responden: Es muy cierto que puede hacer tales y tales cosas si así lo desea, pero no sabemos con certeza cuál es su intención. En este pasaje, por lo tanto, Dios se muestra a los fieles como su guardián, para que puedan descansar con confianza segura en su providencia. Como los epicúreos, al imaginar que Dios no se preocupa en absoluto por el mundo, extinguen toda piedad, así aquellos que piensan que el mundo está gobernado por Dios sólo de una manera general y confusa, y no creen que élvalora con especial cuidado a cada uno de sus creyentes, deja la mente de los hombres en suspenso y se mantiene en un estado de constante fluctuación y ansiedad. En resumen, los corazones de los hombres nunca serán llevados con fervor a invocar a Dios, hasta que la persuasión de la verdad de esta tutela esté profundamente arraigada en sus mentes. El salmista declara que el propósito por el cual Dios es nuestro guardián es para sostenernos. La palabra hebrea, מוט, *mot,* que se usa aquí, significa tanto *deslizarse* o *caer* como *temblar* o *tambalearse.* Ahora, aunque sucede a menudo que los fieles se tambalean, sí, incluso están listos para caer del todo, sin embargo, cuando Dios los sostiene con su poder, se dice que se mantienen en pie. Y como en medio de los muchos peligros que nos amenazan en todo momento, es difícil para

nosotros deshacernos de toda ansiedad y miedo, el Profeta testifica al mismo tiempo que Dios vela incesantemente por nuestra seguridad.

VERSÍCULO 4

4. *¡He aquí! No se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel.* (64) Para recordar a cada individuo la consideración de la alianza común, él representa la providencia divina extendiéndose a todo el cuerpo de la Iglesia. Para que cada uno de nosotros tenga la seguridad de que Dios tendrá misericordia de él, nos corresponde siempre comenzar con la promesa general hecha a todo el pueblo de Dios. Esta forma de expresión, *no se dormirá ni dormirá,* sería impropia en otros idiomas, según el idioma de que debería ser, *no dormirá, sí, no dormirá:* pero cuando los hebreos inviertan este orden, discuten de mayor a menor. El sentido, entonces, es que como Dios nunca duerme, ni siquiera en el más mínimo grado, no debemos tener miedo de que nos suceda ningún jamón mientras duerme. El diseño del Profeta ahora es obvio. Para persuadir a los verdaderos creyentes de que Dios tiene un cuidado especial de cada uno de ellos en particular, presenta la promesa que Dios hizo a todo el pueblo, ydeclara que Dios es el guardián de su Iglesia, para que desde este principio general, como de una fuente, cada uno pueda llevarse corrientes a sí mismo. En consecuencia, inmediatamente después (Salmos 121: 5), dirigiéndose a cada uno en particular, repite: *Jehová es tu guardián, para* que ninguna persona vacile en aplicarse a sí mismo lo que pertenecía a toda la comunidad de Israel. Además, a Dios se le llama *defensa a la diestra,* para enseñarnos que no es necesario que vayamos muy lejos en su búsqueda, sino que él está cerca, o más bien está a nuestro lado para defendernos.

“Llora en voz alta; porque es un dios; o está hablando, o está persiguiendo, o está en un viaje, o tal vez duerme y debe ser despertado ".

Muy diferente fue el carácter del guardián de Israel. No relajó su cuidadoso cuidado por su pueblo dándose un ligero sueño durante el día, ni siquiera durmiendo en la noche, cuando el cuerpo cansado del

hombre busca y exige reposo.

Versículo 6

6. *El sol no te herirá de día*. Con estas formas de expresión, el salmista magnifica las ventajas que resultan para nosotros de tener a Dios presente con nosotros; y, mediante la figura sinécdoque, bajo un particular, declara en general que los fieles estarán a salvo de todas las adversidades, defendidos como están por el poder divino. El lenguaje es metafórico, el frío de la noche y el calor del día denota todo tipo de inconvenientes. El sentido entonces es que, aunque el pueblo de Dios puede estar sujeto en común con otros a las miserias de la vida humana, sin embargo, su sombra está siempre a su lado para protegerlos de recibir algún daño. Sin embargo, el Profeta no promete a los fieles una condición de tal felicidad y consuelo comoimplica una exención de todo problema; sólo él, con el propósito de aliviar sus penas, les presenta este consuelo: que estando interesados en la disposición divina, estarán a salvo de todo daño mortal; un punto que desarrolla de manera más clara en los siguientes versículos, donde nos dice que Dios protegerá a su propio pueblo de todos los males de tal manera que mantenga su vida a salvo. La declaración en el texto que tenemos ante nosotros es de hecho general, pero luego especifica las partes principales de la vida humana.

Versículo 8

8. *Jehová mantendrá tu salida y tu entrada*. El sentido es, Todo lo que emprendas o hagas durante tu vida llegará a un final feliz y exitoso. Dios sin duda dirige por su Espíritu Santo las deliberaciones de sus siervos; pero me parece que este pasaje se refiere más bien a temas prósperos. Sin embargo, si alguien quisiera darle un significado más amplio, no tengo ninguna objeción. Me basta con abrazar ese sentido indiscutiblemente cierto y sólido de que Dios será el guía continuo de su pueblo, para que, tendiéndoles la mano, los conduzca según el deseo de sus corazones desde el principio hasta el final. el fin. Además, es importante señalar la razón por la que el Profeta repite con tanta frecuencia lo que había expresado brevemente y en una palabra

con suficiente claridad. Tal repetición parece a primera vista superflua; pero cuando consideramos lo difícil que es corregir nuestra desconfianza, se percibirá fácilmente que no se detiene indebidamente en el elogio de la providencia divina. ¡Cuán pocos son los que rinden a Dios el honor de ser un guardián, a fin de estar seguros de su seguridad y llevados a invocarlo en medio de sus peligros! Por el contrario, incluso cuando parece que hemos experimentado en gran medida lo que implica esta protección de Dios, temblamos instantáneamente ante el ruido de una hoja que cae de un árbol, como si Dios hubieraolvidado de nosotros. Estando entonces enredados en tantos recelos impíos, y tan inclinados a la desconfianza, el pasaje nos enseña que si una oración expresada en pocas palabras no nos basta, debemos reunir todo lo que se pueda encontrar en todas las Escrituras acerca de la providencia de Dios, hasta que esta doctrina - "Que Dios siempre vela por nosotros" - esté profundamente arraigada en nuestros corazones; de modo que, dependiendo únicamente de su tutela, podamos despedirnos de todas las vanas confidencias del mundo.



Salmos 122

Verso 1

1 *Me alegré cuando me dijeron*. Dios le había dicho a menudo a Moisés que su Santuario algún día tendría un lugar fijo y seguro de morada; sin embargo, desde la época de Moisés, durante más de mil años, el Arca de la Alianza había sido transportada de un lugar a otro, como si hubiera estado en peregrinaje. Por fin se le reveló a David que el monte Sión era el lugar donde Dios haría que se estableciera su arca y se edificaría su templo. Ahora, así como el mismo David recibió esta revelación con gran gozo, así afirma que se alegró de encontrar a todo el pueblo con un consentimiento de acuerdo. Esta circunstancia no ha sido debidamente considerada, y la consecuencia es que los intérpretes han dado la infeliz traducción; *me alegré con los que me dijeron*. Sin embargo, tal interpretación sólo vuelve un poco oscuro el sentido; pero la traducción de la Septuaginta y la Vulgata, que da al segundo verbo del verso un significado neutro, vicia por completo el significado. *Me alegré de las cosas que me dijeron*. De hecho, admito que literalmente la lectura es: *me alegré de aquellos que me dijeron;* pero no es raro que la letra ב *, beth,* que comúnmente significa *en,* se resuelva en el adverbio de tiempo *cuando;* y aquí el alcance del texto requiere tal interpretación. David testifica que sintió en su corazón un doble gozo al observar que todo el pueblo concurrió en rendir obediencia al oráculo que declaraba que el monte Sión era el lugar que Dios había elegido para su adoración solemne. Con este ejemplo se nos enseña que nuestro gozo, enmanera, debe ser duplicado, cuando Dios por su Espíritu Santo no sólo nos enmarca a cada uno de nosotros a la obediencia de su palabra, sino que también produce el mismo efecto en otros, para que podamos estar unidos en la misma fe. Tan terca y rebelde es la naturaleza humana, que la gran mayoría de la humanidad murmura invariablemente contra Dios cada vez que habla. Por lo

tanto, tenemos un motivo no pequeño para regocijarnos cuando todos se alinean armoniosamente con nosotros del lado de Dios. Los que traducen, *con los que me dijeron,* deducen este significado: Me deleito en la compañía de los que me atraen al servicio de Dios, y se ofrecen a mí como compañeros, para que vayamos juntos al santuario. Pero a partir del segundo versículo será aún más obvio que el gozo del que habla David procedía de ver al pueblo, con la pronta obediencia de la fe, dando su consentimiento a la pronunciación del oráculo celestial, con respecto al lugar elegido para ser el excremento legal y permanente del arca del pacto. Porque de inmediato sigue:

Versículo 2

2. ¡ *Nuestros pies estarán dentro de tus puertas, oh Jerusalén!* En el texto hebreo, el verbo está en tiempo pasado, que no sería inadecuado retener; pero como no hay mucha *diferencia* en cuanto al sentido de si se adopta la lectura o la otra, no tengo ninguna dificultad en dejar a mis lectores a su propia *elección*. David ensaya el lenguaje en el que se expresaron todos los piadosos en común: que por fin deberían permanecer firmes en Jerusalén, porque era la voluntad de Dios establecer allí su Santuario, que hasta ese momento había cambiado con frecuencia de alojamiento y había sido llevado de un lugar a otro. Por tal estado de peregrinaje del arca, Dios le recordó al pueblo que él no había hablado sin causa por parte de Moisés lo que yo había dicho hace poco. Así, siempre que el arca del pacto se trasladaba de un lugar a otro, Dios de ese modo agitaba lacorazones de sus siervos para desear y orar para que se le asigne un lugar determinado. Además, esta fijación de su asiento no fue cuestión de poca monta. Así como cambiaba frecuentemente de morada, la fe del pueblo pendía en suspenso, así, después de que Dios había elegido para él una residencia permanente, con esto testificó de manera más inequívoca que él sería el protector eterno, duradero e inmutable de su pueblo. Por lo tanto, no es sorprendente encontrar a los fieles reconociendo con gratitud que sus pies, que hasta ahora solían correr de un lugar a otro, de ahora en adelante permanecerán firmes dentro de las puertas de Jerusalén. El arca, es cierto, habitó durante mucho tiempo en Silo (

1 Samuel 1: 3), pero Dios, al no haber hecho ninguna promesa con respecto a ese lugar, no podría ser la morada permanente de ese símbolo de la presencia divina. Por el contrario, dado que, como veremos en el Salmo 132: 14 , se dijo del monte de Sión: "Este es mi reposo para siempre", los fieles, dependiendo de esa promesa, se jactan confiadamente de que sus pies estarán en reposo en el futuro. y mantente firme. Más lejos, como Cristo,

"En quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2: 9 ,)

y quien es nuestro verdadero Emanuel, (Isaías 7:14 ,) ahora reside entre nosotros, nos ha provisto de materia de gozo más abundante. Somos, por tanto, ingratos y estúpidos, si esa promesa ...

"He aquí, estaré contigo siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20 ,)

no nos arrebata con gran alegría, y especialmente si lo vemos en algún lugar recibido públicamente y con el consentimiento común. Lo que acabo de citar con respecto al reposo o reposo del Señor, se ha cumplido al fin en la persona de Cristo, como es evidente en Isaías 11:10. - "Su reposo será glorioso"; donde el Profeta no habla del entierro de Cristo, como erróneamente suponen algunos intérpretes, sino de la futura distinción de la Iglesia.

VERSÍCULO 3

3. *Jerusalén se construye como ciudad.* Aquí David comienza a celebrar las alabanzas de Jerusalén *;* y lo hace con el propósito de animar al pueblo a perseverar con firmeza uniforme en su obediencia. Era de gran importancia para las mentes de los piadosos, en lugar de ser atraídas de aquí para allá, mantenerse constantemente fijadas en esa ciudad *,* que era el vínculo de una santa unidad. Cuando la gente llegó a dividirse en dos cuerpos, fue el comienzo de la devastación melancólica. No es sorprendente, entonces, encontrar a David elogiando con tanta seriedad el lugar que Dios había elegido, sabiendo, como él, que la prosperidad de la Iglesia dependía de que los hijos de

Abraham adoraran a Dios allí con pureza, de acuerdo con las observancias señaladas. de la Ley; y luego, al reconocer la sede real que el mismo Dios había erigido allí por su propia autoridad, y que había tomado bajo su propia protección.Cuando se dice que *Jerusalén está construida como una ciudad,* no debe entenderse que se refiere solo a las murallas, torres o zanjas de esa ciudad, pero principalmente al buen orden y la santa política por la que se distinguía, aunque admito que hay alguna alusión a su antiguo estado. Salem, de hecho, había sido una ciudad destacada incluso desde el principio; pero cuando Dios lo eligió para ser la cabeza del reino, cambió su apariencia y, de alguna manera, su naturaleza, de modo que comenzó a merecer el nombre de una ciudad bien regulada. A primera vista, puede parecer un mal elogio llamar a Jerusalén una ciudad; pero debe observarse que aquí se exhibe como si estuviera solo en todo el mundo, tomando la precedencia de todas las demás ciudades, que en vano intentarán igualarlo. David, ciertamente, enhablando, no tiene la intención de despojar a otras ciudades del rango al que pueden tener derecho, sino que eleva a Jerusalén más alto, para que pueda parecer conspicua por encima de todas ellas, tal como encontramos a Isaías (Isaías 2: 2) cuando hablamos de monte Sion, afirmando que "se asentará en la cumbre de los montes, y será exaltado sobre los collados". En ese pasaje, el Profeta, para magnificar esta pequeña colina, derriba las montañas más altas del mundo, para que no oscurezcan su gloria. De la misma manera, David afirma aquí que Jerusalén está compactada como ciudad, para inducir a los fieles, en lugar de mirar en todas direcciones a su alrededor, a descansar contentos con la ciudad que Dios había elegido, ya que en ninguna parte encontrarían igual. Después de haber humillado a todas las demás ciudades, muestra, en pocas palabras, la excelencia de Jerusalén, representándola como construida regularmente, o bien unida en todas sus partes. Algunos consideran que estas palabras expresan literalmente y sin figura, que sus ciudadanos viven juntos en paz y unidad; pero no veo nada impropio en suponer que describen, metafóricamente, el estado de paz de una ciudad. Así, la concordia mutua que reina entre los ciudadanos de una ciudad, y por la que están unidos entre sí, se compara con edificios, compactados por una mano de obra hábil y elegante, de

modo que no hay nada imperfecto, ensamblado o desgarrado. , pero a través de una hermosa armonía '. Con esto nos enseña David que la Iglesia sólo puede permanecer en un estado de seguridad cuando prevalece en ella la unanimidad y cuando, unida por la fe y la caridad, cultiva una santa unidad.

Versículo 4

4. *Allí subieron las tribus.* David reviste aquí a Jerusalén con dos títulos de honor, llamándola el lugar sagrado y designado regularmente para invocar el nombre de Dios; y luego, el mar real, al que debía acudir todo el pueblo para obtener justicia.Toda nuestra salvación depende de estos dos puntos; primero, que Cristo nos ha sido dado para ser nuestro sacerdote; y, en segundo lugar, que ha sido establecido rey para gobernarnos. Este Dios mostró a su pueblo antiguo en cifras. El santuario erigido en el monte de Sion estaba destinado a mantener su fe fija en el sacerdocio espiritual de Cristo; y de igual manera, por el reino de David, se les presentó una imagen del reino de Cristo. Por tanto, el salmista dice en primer lugar que las tribus o familias de Dios vendrán a Jerusalén; y luego agrega inmediatamente que allí se erige el asiento del juicio, en el cual él y su posteridad se sentarán. La razón por la cual fue la voluntad de Dios que hubiera un solo templo y un altar fue que la gente no cayera en varias supersticiones. Por tanto, David declara aquí que este lugar fue designado por la propia boca de Dios, para que todas las familias de Dios, o las doce tribus, pudieran reunirse allí de todos los lugares. Para expresar más claramente lo importante que era que esta forma de adoración de Dios se conservara pura y completa, él dice que *fue para un testimonio* El sustantivo empleado proviene del verbo עוד, *ud,* que significa *dar testimonio* o *pacto.* . Ahora, por la palabra en este lugar se denota una declaración o acuerdo mutuo entre Dios y el pueblo. Cuando las tribus lleguen allí, dice sustancialmente el Profeta, no será al azar, porque su fantasía las lleve así, sino porque Dios las invita por su propia boca. Por lo tanto, la cantidad es que las santas asambleas que se celebrarán en Jerusalén no serán vanas y sin provecho, ya que Dios ha hecho un pacto con su pueblo, determinando y designando ese

lugar para su servicio. De ahí aprendemos que al juzgar el verdadero templo de Dios, es necesario tener en cuenta la doctrina enseñada. Con respecto a la época en que vivió David, como Dios había adoptado al pueblo judío, y como era su voluntad que fueran empleados en la adoración externa de su nombre, les prescribió una regla deque era ilegal que se desvíen. Así, cuando los fieles se reunieron en el monte de Sion, no fue la necedad o el celo desconsiderado, o el impulso de sus propias mentes, lo que los llevó allí, como si se parecieran a esos hombres que diariamente vemos inventarse por sí mismos, fuera de sus propias cabezas, innumerables tipos de adoración divina; pero fueron llevados allí por mandato de Dios, para que pudieran adorarlo en el monte de Sion, palabra por la cual el Profeta insinúa, que todos los demás templos son impíos, y que todas las demás religiones son perversas y corruptas, porque no se corresponden con la regla. establecido en la palabra de Dios. Luego se une al final de este contrato o pacto, que era para *que el nombre de Dios fuera alabado*. Y, de hecho, como entregar a Dios la gloria de todas las cosas buenas es el fin de nuestra adopción, así es el fin de todas nuestras acciones.

VERSÍCULO 5

5. *Porque se establecieron tronos para el juicio*. Quiere decir que el trono del reino estaba fijo o establecido en Jerusalén, o que allí tenía su asiento permanente. Entre esa gente siempre había existido algún orden de juicios; estos, sin embargo, habían estado anteriormente en un estado inestable y cambiado con frecuencia, pero Dios finalmente ordenó, en la persona de David, un nuevo gobierno que debería fluir en un curso continuo; porque era su voluntad que los hijos de David sucedieran a su padre en esta dignidad real de época en época hasta la venida de Cristo. El Profeta ha hablado un poco antes del Templo y el sacerdocio; y ahora afirma que este reino que Dios había erigido será firme y estable; para distinguirlo de todos los demás reinos del mundo, que no solo son temporales, sino también frágiles y sujetos a una variedad de cambios. Esta eternidad del reino ha sido expresamente confirmada por otros Profetas en varias partes de sus 'escritos, y no sin motivo; porque el objeto era enseñar a los fieles que Dios sería

elguardián de su bienestar sólo con el supuesto de que permanezcan bajo la protección y defensa de David, y que, por lo tanto, si deseaban continuar a salvo y prosperar, no debían hacerse nuevos reyes a su gusto , sino que debían vivir tranquilamente bajo ese tipo de gobierno que Dios había establecido entre ellos. La repetición de la palabra *trono* es enfática. Allí, dice el salmista, se erige el trono del juicio y la equidad. Luego agrega, *el trono de la casa de David;* porque era la voluntad de Dios que el derecho y la prerrogativa de reinar continuaran en la posteridad de David, hasta que la verdadera eternidad de este reino se manifestara en la persona de Cristo.

Versículo 6

6. *Orad por la paz de Jerusalén.* David ahora exhorta a todos los devotos adoradores de Dios a suplicar por la prosperidad de la santa ciudad. Para incitarlos más eficazmente a tal ejercicio, promete que, de esta manera, la bendición divina descenderá sobre ellos. La razón por la que estaba tan profundamente preocupado por la prosperidad de Jerusalén era, como hemos dicho anteriormente, y nuevamente repite lo mismo al final del Salmo, porque el bienestar de toda la Iglesia estaba inseparablemente conectado con ese reino y sacerdocio. . Ahora bien, como cada uno de nosotros en particular, si toda la Iglesia se viera envuelta en la ruina, *necesariamente* pereciera miserablemente, no es sorprendente encontrar a David *recomendando a* todos los hijos de Dios que cultiven esta inquieta preocupación por la Iglesia. Si ordenamos correctamente nuestras oraciones, comencemos siempre suplicando que al Señor le complazca preservar esta sagrada comunidad. Cualquiera que , limitando su atención a su propio beneficio personal, sea indiferente al bien común, no solo da evidencia de que está desprovisto de todo verdadero sentimiento de piedad, sino que en vano desea su propia prosperidad y de nada aprovechará sus oraciones, ya que no observa el debido orden. (72)Similar es la deriva de la promesa que se agrega inmediatamente después: *Prosperarán los que te aman;* que, sin embargo, puede leerse en forma de deseo, *Que aquellos que te aman prosperen* Pero el sentido en ambos casos es casi el mismo. Además, aunque el verbo hebreo שלה, *shalah,* que el

Profeta usa aquí, significa *vivir en tranquilidad* o *paz,* sin embargo , como el sustantivo hebreo para *paz,* del cual se deriva, lo emplea generalmente para una condición gozosa y feliz, No tengo ninguna duda de que aquí anuncia en general a todos los piadosos que tienen el bienestar de la Iglesia cerca de su corazón, que gozarán de la bendición de Dios y de una vida próspera. Esta oración aparece con frecuencia en las Profecías de Isaías, desde el capítulo 54 hasta el final del libro (Isaías 54: 0 -66). De ahí que aprendamos que la maldición de Dios recae sobre todos los que afligen a la Iglesia, o conspiran y se esfuerzan por cualquier tipo de daño para lograr su destrucción.

VERSÍCULO 7

7. La *paz sea entre tus baluartes,* etc. Las dos cláusulas expresan el mismo sentimiento y, por tanto, el significado de la primera se extrae del segundo. El término *paz* significa nada más que prosperidad. El sustantivo שלוה, *shalvah,* en la segunda cláusula, a veces significa *descanso,* pero con más frecuencia se lo toma por *abundancia* o *prosperidad.Por* este motivo, he traducido el sustantivo בחילך *, bechelech, dentro de tu baluarte* (73) No encuentro fallas en los demás. que lo trasladaron por *un foso* o *un muro exterior;* pero la palabra *baluarte* concuerda mejor con la palabra *torres,* que aparece al final del versículo. La cantidad es que David ora por la prosperidad de la Iglesia en toda su extensión. Además, debe notarse que cuando ofrece súplicas por su prosperidad externa, no debe entenderse como que implica que no le preocupaba su estado interno o bienestar espiritual; pero bajo la semejanza de *muros,* (74) desea que por todos lados la bendición de Dios rodee y fortifique la ciudad santa.

VERSÍCULO 8

8. *Por el bien de mis hermanos y vecinos.* Precisa dos causas por las que sintió un interés por la Iglesia, con el fin de incitar, con su ejemplo, a todos los fieles a ejercer el mismo cuidado. Sin embargo, estas palabras parecen contener un contraste tácito. Entre los malvados y maliciosos podría ser objeto de sospechas o, al menos, corría peligro de ser calumniado; como si, al elogiar a Jerusalén,

tuviera más interés en su propia ventaja particular que en el bienestar público. Por lo tanto, a fin de eliminar todo motivo para objetar que al hablar así se esforzaba astutamente por establecer su propio reino, protesta que no está influenciado por consideraciones personales, sino por una preocupación por toda la Iglesia, que abrazó. con un sincero cariño de corazón. Hablaré, dice él, Jerusalén. de tu paz, no porque sea provechosa para mí o para los míos, sino porque tu prosperidad se extenderá a todos los hijos de Dios; porque bajo el término *hermanos* sin duda comprende a todos los creyentes que lo hizo, porque la adoración de Dios, tan lejos de permanecer completa, se arruinaría a menos que Jerusalén continuara en pie. Si entonces la salvación de nuestros hermanos es considerado por nosotros como un objeto de importancia, si la religión está con nosotros una cuestión de corazón-trabajo, debemos, al mismo tiempo, más que en nosotros se encuentra, a *tomar* un interés en el prosperidad de la Iglesia. De donde se sigue que los indiferentes a su condición no son menos crueles que impíos; porque si ella es "la columna y el fundamento de la verdad", la consecuencia inevitable de su destrucción debe ser la extinción de la verdadera piedad. Y si el cuerpo es destruido, ¿cómo puede cada uno de los miembros dejar de participar en la destrucción? Además, este pasaje nos enseña que la Iglesia no es un título vacío, sino que debe buscarseporque donde prevalece la verdadera religión. De ahí que parezca cuán necios son los papistas, quienes, a pesar de haber rechazado y derrotado la doctrina del Evangelio, se jactan poderosamente del nombre de la Iglesia.

Versículo 9

9. *Debido a la casa de Jehová nuestro Dios, etc* . En este versículo agrega una segunda razón por la que se preocupaba por la Iglesia: que lo hizo, porque la adoración a Dios, lejos de permanecer completa, se arruinaría a menos que Jerusalén continuara en pie. Si entonces consideramos la salvación de nuestros hermanos como un objeto de importancia, si la religión es para nosotros una cuestión de trabajo del corazón , deberíamos, al mismo tiempo, tanto como en nosotros reside, interesarnos en la prosperidad de la Iglesia. De donde se sigue

que los que son indiferentes a su condición, no son menos crueles que impíos; porque si ella es "la columna y el fundamento de la verdad", la consecuencia inevitable de su destrucción debe ser la extinción de la verdadera piedad. Y si el cuerpo es destruido, ¿cómo puede cada uno de los miembros dejar de participar en la destrucción? Además, este pasaje nos enseña que la Iglesia no es un título vacío, sino que debe buscarse donde prevalece la verdadera religión. De ahí que parezca cuán necios son los papistas, quienes, a pesar de haber rechazado y derrotado la doctrina del Evangelio, se jactan poderosamente del nombre de la Iglesia.



SALMOS 123

VERSO 1

1. *Levanto mis ojos a ti, que moras en los cielos.* Es incierto en qué momento, o incluso por qué Profeta, se compuso este Salmo. No creo que sea probable que David fuera su autor; porque, cuando se lamenta de las persecuciones que sufrió en tiempos de Saulo, suele interponer algunas referencias particulares a sí mismo. Mi opinión, entonces, es más bien, que esta forma de oración fue compuesta para todos los piadosos por algún Profeta, ya sea cuando los judíos estaban cautivos en Babilonia, o cuando Antíoco Epífanes ejerció hacia ellos la crueldad más implacable. Sea como fuere, el Espíritu Santo, por cuya inspiración el Profeta lo entregó al pueblo, nos llama a recurrir a Dios, cuando - siempre hombres inicuos persigan con orgullo e injusticia, no solo a uno o dos de los fieles, sino todo el cuerpo de la Iglesia. Además, Dios es aquí expresamente llamado *el Dios que habita en los cielos,* no simplemente para enseñar a su pueblo a estimar el poder divino como se merece, sino también para que, cuando no les quede ninguna esperanza de ayuda en la tierra, sí, más bien, cuando su condición es desesperada, como si estuvieran en la tumba, o como si estuvieran perdidos en un laberinto, entonces deberían recordar que el poder de Dios permanece en el cielo en perfecta e infinita perfección. Así, estas palabras parecen contener un contraste tácito entre el estado turbulento y confuso de este mundo y el reino celestial de Dios, desde donde él administra y gobierna todas las cosas, que cuando le place, calma todas las agitaciones del mundo, llega a el rescate de los desesperados y desesperados,restaura la luz al disipar las tinieblas, y levanta a los abatidos y postrados en tierra. Esto el Profeta confirma con el verbo *levantar;* lo que da a entender, que aunque nos falten todos los recursos mundanos, debemos levantar la mirada hacia el cielo, donde Dios permanece inmutablemente el mismo, a pesar de la

loca impetuosidad de los hombres por poner patas arriba todas las cosas de aquí abajo.

Versículo 2

2. *He aquí como los ojos de los siervos miran la mano de sus amos.* Esta similitud es muy adecuada para el presente caso. Implica que sin la protección de Dios los verdaderos creyentes no tienen consuelo, están completamente desarmados y expuestos a todo tipo de males, no tienen ni fuerza ni coraje para resistir; en resumen, que su seguridad depende enteramente de la ayuda derivada de otro. Sabemos cuán vergonzosamente se trataba a los sirvientes en la antigüedad, y qué reproches se les podía arrojar, sin que, sin embargo, se atrevieran a mover un dedo para repeler el ultraje. Por lo tanto, privados de todos los medios para defenderse, lo único que les quedaba por hacer era, lo que aquí se dice, anhelar la protección de sus amos. La misma explicación es igualmente aplicable al caso de las *criadas*. Su condición era ciertamente vergonzosa y degradante; pero no hay razón por la que debamos avergonzarnos u ofendernos de ser comparados con esclavos, siempre que Dios sea nuestro defensor y tome nuestra vida bajo su tutela; Dios, digo, que deliberadamente nos desarma y nos despoja de toda ayuda mundana, para que aprendamos a confiar en su gracia y a estar contentos con ella solo. Habiendo sido antiguamente un crimen capital que los esclavos llevaran una espada o cualquier otra arma sobre ellos, y como estaban expuestos a heridas de todo tipo, sus amos solían defenderlos con mucho más espíritu, cuando alguien les hizo violencia sin causa. Tampoco se puede dudar de que Dios, cuando ve que ponemos una dependencia exclusiva en suprotección, y renunciando a toda confianza en nuestros propios recursos, será nuestro encuentro como defensor y nos protegerá de todos los abusos que se nos ofrezcan. Sin embargo, es cierto que tenemos aquí propiamente la descripción de un período en el que el pueblo de Dios se vio reducido a un estado de extrema necesidad y llevado incluso al borde de la desesperación. En cuanto a la palabra *mano,* es muy conocida la de pedir *ayuda*. (76)

Versículo 3

3. ¡ *Ten piedad de nosotros, oh Jehová! etc* . El salmista prosigue y confirma la doctrina anterior. Había dicho que los piadosos, al verse completamente quebrantados de espíritu y abatidos, dirigían intensamente sus ojos a la mano de Dios: ahora añade que están llenos de oprobio. De esto aprendemos que los impíos no sólo los asaltaron con las formas de violencia que se les sugirieron en la mente, sino que con su burla ellos, por así decirlo, pisotearon a los hijos de Dios. La repetición de la oración *Ten piedad de nosotros,* que es un signo de deseo vehemente y ardiente, indica que fueron reducidos al último grado de miseria. Cuando se suma el insulto a los males, no hay nada que cause una herida más profunda en las mentes bien constituidas. Por tanto, el Profeta se queja principalmente de eso, como si fuera la consumación de todas las calamidades. Dice que *los hombres ricos y orgullosos* trataron a la Iglesia con insolente triunfo; porque es común que los que están elevados en el mundo miran con desprecio al pueblo de Dios. El brillo de su él. La hora y el poder deslumbran sus ojos, de modo que no tienen en cuenta el reino espiritual de Dios: sí, cuanto más prosperan los impíos y más sonrisados por la fortuna, más se hincha su orgullo, y más violentamente se deshace de su espuma. Este pasaje nos enseña que no es nada nuevo que la Iglesia sea despreciada por los niños de este mundo que abundan en riquezas. El epíteto *orgulloso* se aplica con justicia a las mismas personas que se describen como *ricas;* porque la riqueza engendra orgullo de corazón. Además, como vemos que en tiempos antiguos la Iglesia de Dios estaba cubierta de reproches, y señalada con el dedo de la burla, no debemos desanimarnos si el mundo nos desprecia, ni debemos permitir que nuestra fe sea sacudida por el perversos cuando nos asaltan con sus burlas, sí, incluso nos difaman con su lenguaje injurioso e insultante. Siempre debemos tener en cuenta lo que aquí se registra, que el corazón no de un solo hombre, o de unos pocos, sino de toda la Iglesia, estaba lleno no solo de la violencia, crueldad, astucia y otras malas acciones de los malvados. , pero también con reproches y burlas. También hay que recordar que toda la altivez y el orgullo que existe en el mundo se representan aquí como en oposición a la Iglesia, de modo que no se la considera nada mejor que "la inmundicia del mundo y el despojo de todas las cosas". como declara el apóstol Pablo en 1

Corintios 4:13 . Cuando nos suceda lo mismo en el día de hoy, dejemos que los malvados se hinchen con su orgullo hasta reventar; y nos baste saber que, sin embargo, somos preciosos a los ojos de Dios. Con el verbo *empalagoso,* especialmente porque se repite enfáticamente, el Profeta quiso expresar una opresión prolongada y continua, que llenaba los corazones de los piadosos de cansancio y dolor. Cuán necesaria es la lección que se enseña en este texto en nuestros días, no requiere una discusión prolongada para demostrarla. Vemos a la Iglesia desprovista de toda protección mundana, y yaciendo bajo los pies de sus enemigos, que abundan en riquezas y están armados con un poder terrible. Vemos a los papistas levantarse valientemente, y con todas sus fuerzas derramando sus burlas contra nosotros y todo el servicio de Dios. En cambio, entre nosotros se entremezclan y vuelan por todas partes, epicúreos que se burlan de nuestra sencillez. También hay muchos gigantes, que nos abruman de reproches; y esta bajeza ha perdurado desde que empezó a emerger el Evangeliodesde la corrupción del papado hasta el día de hoy. Entonces, ¿qué queda por hacer sino que, encontrándonos rodeados de tinieblas por todos lados, busquemos la luz de la vida en el cielo? ¿Y que nuestra alma, aunque esté llena hasta la saciedad de toda clase de reproches, exhorte oraciones a Dios por liberación con la importunidad de los hambrientos?



SALMOS 124

VERSO 1

1. *Pero para Jehová, que estaba de nuestro lado.* Algunos expositores piensan que este Salmo describe la condición muy triste y calamitosa de la Iglesia cuando el resto del pueblo fue llevado a Babilonia. Esta opinión, sin embargo, carece de un buen fundamento para las quejas formuladas, se aplica con igual propiedad a las persecuciones que la Iglesia sufrió bajo la tiranía de Antíoco Epífanes. Otra objeción a esta interpretación es que el Salmo lleva en su inscripción el nombre de David, e históricamente relata la liberación que el pueblo había obtenido del peligro extremo por el poder de Dios. Para salir de esta dificultad, observan que lo que aún no había sucedido se describe proféticamente; pero esta es una conjetura forzada, porque los Profetas generalmente hablan de las cosas por venir de una manera diferente. Es más probable que David presente aquí una historia conocida y exhorte a los fieles a reflexionar sobre el socorro divino que ya habían experimentado. Sin embargo, no me atrevo a limitar lo que aquí se habla al tiempo de David. De hecho, es cierto que las naciones paganas a menudo libraban la guerra contra el pueblo de Dios, armadas con tal poder que se precipitaba sobre ellas con la impetuosidad de un diluvio; pero como David no especifica ningún caso en particular, yo concibo que no debe entenderse como celebrando sólo una liberación, sino en general todos los casos en los que Dios había socorrido a su Iglesia. Los paganos en muchas ocasiones diferentes, como es bien sabido, se levantaron contra la Iglesia, con tan poderosas huestes, que fue llevada casi a laal borde de la destrucción. David luego representa como en un espejo la condición incierta y cambiante de la Iglesia, tal como lo había sido desde el principio, para enseñar a los fieles que su estabilidad no se había debido a su propia fuerza intrínseca, sino que había sido preservada

por la maravillosa gracia de Dios; y habituarlos a invocar a Dios en medio de los peligros.

Versículo 2

2. *Pero para Jehová que estaba de nuestro lado.* No en vano repite dos veces la misma frase. Mientras estemos en peligro, nuestro miedo es inmoderado; pero tan pronto como somos liberados disminuimos la grandeza de nuestra calamidad, y Satanás, engañándonos con este artificio, nos lleva a oscurecer la gracia de Dios. Desde entonces, después de haber sido maravillosamente preservados por el Señor, en su mayor parte ideamos todo tipo de circunstancias imaginarias, con el fin de borrar de nuestra mente el recuerdo de su gracia, David, al presentar a la gente como golpeada por el asombro, deliberadamente habita sobre la amplificación del peligro. En estas palabras se nos pone un freno para mantenernos meditando sobre nuestros peligros, no sea que el sentido de la gracia de Dios desaparezca de nuestra mente. La traducción común, *Si el Señor no hubiera estado de nuestro lado,* no expresa suficientemente el significado de David; porque él afirma que la liberación y la salvación del pueblo procedieron de nada más que del socorro de Dios, y al mismo tiempo muestra que este socorro era cierto y evidente. Entonces, hay dos cosas que deben notarse claramente; primero, que el Señor había estado cerca para ayudar a sus siervos y había tomado parte de ellos; y en segundo lugar, que estando ya en una situación desesperada, no podrían haber escapado del peligro con ayuda de ningún otro lugar o de otra forma. Así se nos enseña que los hombres sólo atribuyen la gloria de su conservación a Dios cuando están persuadidos de que él se inclina tan favorablemente hacia ellos como paradefenderlos y mantenerlos a salvo. En la segunda cláusula se ensalza en altos términos el poder infinito de Dios, del que había dado abundantes pruebas al liberar al pueblo, para enseñarnos que tal manera de preservar no pertenece al hombre. Por el sustantivo אדם *, adam,* que cuando es colectivo significa hombres en general, David parece denotar un gran número de enemigos. El pueblo de Dios, como si hubiera dicho, no tuvo que contender simplemente contra unos pocos hombres, o contra una

nación, sino que fue asaltado por casi todo el mundo; siendo abundantemente manifiesto que toda la humanidad era enemiga de los judíos.

VERSÍCULO 3

Cuando dice, (Salmos 124: 3 ,) *Nos habían tragado vivos,* (78) no solo expresa una crueldad bárbara, sino también una desproporción de fuerza. Describe entonces, en primer lugar, lo violento que fue el ataque del enemigo, y en segundo lugar, lo débiles e inadecuados que fueron los judíos para resistirlos, ya que estas crueles bestias no tenían necesidad de espadas para matar, pero sin una batalla o un esfuerzo de fuerza, fácilmente podría devorar a ese rebaño rebelde e indefenso.

VERSÍCULO 4

4. *Entonces las aguas nos habían abrumado.* Embellece con elegante metáfora el sentimiento precedente, comparando la espantosa impetuosidad de los enemigos de los judíos con una inundación, que se traga todo lo que encuentra en su desbordante curso. Y continúa conservando el carácter de un hombre asustado. Él nombra *las aguas,* luego *el torrente, en* tercer lugar, *las aguas orgullosas* o *impetuosas.* Dice, *sobre nosotros* y *sobre nuestra alma,* como si, al presentar la cosa a los ojos, tuviera la intención de infundir terror en la gente. Y ciertamente este lenguaje apasionado debería tener todo el efecto de unrepresentación gráfica, para que los fieles se sintieran mejor del profundo abismo que habían sido rescatados por la mano de Dios. Solo atribuye verdaderamente su liberación a Dios, quien reconoce que se ha perdido antes de ser liberado. El adverbio *ellos* es aquí demostrativo, como si el salmista hubiera señalado la cosa con el dedo, o se toma por *mucho tiempo.* Sin embargo, el primer significado es más adecuado para el presente pasaje.

VERSÍCULO 6

6. ¡ *Bendito sea Jehová!* El salmista ahora exhorta a los piadosos a un reconocimiento agradecido de la bondad divina y, por así decirlo, les pone palabras en la boca. Aquí también muestra por otra semejanza,

que todo habría terminado con ellos si Dios no los hubiera socorrido; afirmando que no fueron entregados más que si alguien hubiera arrancado *la presa de los dientes* de una bestia salvaje y cruel. De la misma importancia es la tercera semejanza, Que estaban por todos lados atrapados y enredados en las trampas de sus enemigos, como *pajaritos* atrapados en la red que él tendía bajo la mano del cazador; y que cuando fueron entregados, fue como si se pusieran en libertad pájaros que habían sido capturados. La cantidad es que el pueblo de Dios, débil, sin consejo y sin ayuda, no solo tuvo que lidiar con bestias sedientas de sangre y furiosas, sino que también fue atrapado por redes para pájaros y estratagemas, de modo que siendo muy inferior a sus enemigos, tanto en política como en fuerza abierta, fueron asediados por muchas muertes. De esto se puede deducir fácilmente que fueron preservados milagrosamente.

Versículo 8

8. *Nuestra ayuda está en el nombre de Jehová*. David extiende aquí al estado de la Iglesia en todas las edades lo que los fieles ya habíanexperimentado. Según interpreto el versículo, no solo da gracias a Dios por un beneficio, sino que afirma que la Iglesia no puede continuar a salvo excepto en la medida en que esté protegida por la mano de Dios. Su objetivo es animar a los hijos de Dios con la esperanza segura de que su vida está en perfecta seguridad bajo la tutela divina. El contraste entre la ayuda de Dios y otros recursos en los que el mundo confía en vano, como hemos visto en Salmos 20: 7 *,*

"Estos confían en carros, y aquéllos en caballos, pero vamos a recordar el nombre del Señor nuestro Dios *,* "

Debe notarse que los fieles, purgados de toda falsa confianza, pueden acudir exclusivamente a su socorro y, dependiendo de ello, pueden despreciar sin temor cualquier cosa que Satanás y el mundo conspiren contra ellos. El *nombre de Dios* no es otra cosa que Dios mismo; sin embargo, transmite tácitamente una idea significativa, lo que implica que, como él nos ha revelado su gracia por su palabra, tenemos fácil acceso a él, de modo que al buscarlo no tenemos que

alejarnos ni seguir largos caminos tortuosos. Tampoco es sin causa que el salmista nuevamente honra a Dios con el título de Creador. Sabemos con qué inquietud se agita nuestra mente hasta que ha elevado el poder de Dios a su elevación apropiada, para que, sometido el mundo entero, sólo él pueda ser preeminente; lo cual no puede ser el caso a menos que estemos persuadidos de que todas las cosas están sujetas a su voluntad. No mostró una vez y en un momento su poder en la creación del mundo y luego lo retiró, pero lo demuestra continuamente en el gobierno del mundo. Además, aunque todos los hombres confiesan libre y en voz alta que Dios es el Creador del cielo y de la tierra, de modo que incluso los más malvados se avergüenzan de negarle el honor de este título, no obstante, tan pronto como se nos presenta algún terror, no podemos esperar están convencidos de la incredulidad al no dar apenas valor a la ayuda que tiene que brindar.



SALMOS 125

VERSO 1

1. *Los que confían en Jehová son como el monte de Sion*. El presente Salmo difiere del anterior en esto - que mientras en el otro se decía que la Iglesia *había sido preservada* por el poder de Dios, sin ningún medio humano, el Espíritu Santo, en el que tenemos ante nosotros, enseña que *en el tiempo para venir* siempre continuará en *perfecta* seguridad, porque está defendida por el poder invencible de Dios. Cuando la Iglesia es descrita emblemáticamente por la situación de la ciudad de Jerusalén, el designio del Profeta es animar a cada uno de los fieles a creer que la seguridad prometida en común a todo el pueblo elegido le pertenece. Pero al exhibir a los ojos una imagen visible de la Iglesia, se acomoda a la rudeza de quienes, detenidos por el embotamiento de la carne, siguen asentados en la tierra. Entonces, en primer lugar, debe notarse que para aquellos que no comprendan suficientemente por fe la protección secreta de Dios, las montañas que rodean a Jerusalén se exhiben como un espejo, en el que pueden ver, sin duda alguna, que la Iglesia está tan bien defendida de todos los peligros, como si estuviera rodeada por todos lados con muros y baluartes similares. Además, es provechoso saber lo que acabo de mencionar: que siempre que Dios habla a todo su pueblo en un cuerpo, se dirige también a cada uno de ellos en particular. Como no pocas de las promesas se extienden generalmente a todo el cuerpo de la Iglesia, son tantas las que las contemplan a distancia, tan alejadas de ellas, y no pretenden apropiarse de ellas. La reglaPor lo tanto, aquí prescrito debe observarse, es decir, que cada uno aplique a sí mismo lo que Dios promete a su Iglesia en común. Tampoco el salmista sin causa hace de Jerusalén una representación de la Iglesia, porque allí estaban el santuario de Dios y el arca de la alianza.

Con respecto a la explicación de las palabras, se observa que los

dos últimos verbos del primer verso pueden entenderse de dos formas. Ambos pueden estar gobernados por Jerusalén como nominativo. Pero algunos entienden que el primer verbo, לא ימוט al, *lo yimmot, no se quitará,* solo como se habla de Jerusalén y el último verbo, ישב , *yesheb, permanecerá,* como refiriéndose a los fieles, de modo que según este punto de vista hay un cambio de número, que es muy común entre los hebreos: el número singular, ישב , *yesheb,* se usa en lugar del plural, ישבו , *yeshbu.* Y ciertamente la frase no podría traducirse incorrectamente de esta manera: *Los que confían en Jehová, como el monte de Sion, no serán removidos, morarán para siempre,* o *permanecerán firmes,* porque el verbo traducido *para permanecer* se toma en este sentido. Ahora percibimos el significado del Profeta, que es, que aunque el mundo está sujeto a tantos y tan repentinos cambios que casi pone un nuevo rostro a cada momento, y aunque los fieles se mezclan y colocan en la misma condición externa como otros, sin embargo, su seguridad continúa firme bajo la protección invencible de Dios. No es que se les permita vivir tranquilos y tranquilos; sino porque su seguridad estando bajo la tutela de Dios es atacada en vano; al menos nunca pueden caer del todo, aunque pueden tropezar. Pero notemos que la palabra הבמחים *, habbtechim,* que significa, *aquellos que esperan* o *esperan,* transmite un mandato implícito a la firmeza de la fe. Entonces, quien quiera ser sostenido por la mano de Dios, que se apoye constantemente en ella; y quien quiera que sea defendido por ella, que repose pacientemente bajo ella. CuandoDios permite que a menudo seamos llevados de aquí para allá, o llevados como paja por el viento, esto pasa por nuestra propia inconstancia, porque preferimos aletear en el aire a fijar nuestras mentes en la roca de su ayuda. La semejanza empleada en el segundo versículo es muy clara, enseñándonos que así como la cadena continua de montañas alrededor de Jerusalén exhibe la apariencia de muros, así Dios rodea a los fieles con su poder, para alejarlos de todo daño. (82) Con frecuencia se encuentran formas de expresión similares en las Escrituras. Dios a menudo promete ser un muro y un muro de proa para su pueblo. Pero David, o quien fuera el autor del salmo, avanza aún más, mostrando bajo la figura de las montañas la protección secreta con la que Dios defiende a su propio pueblo, hasta el fin de que

los ignorantes y débiles mentales que todavía están sometidos a la la tierra por su propia torpeza de entendimiento, ayudados por la vista de las montañas, pueden elevar sus mentes hacia la concepción y contemplación de las cosas celestiales.

VERSÍCULO 3

3. *Porque el cetro de los impíos no reposará sobre la suerte de los justos*. Esto es, por así decirlo, una corrección de la oración anterior. El salmista había dicho que la mano de Dios se extendía por todos lados para defender a su Iglesia. Pero como estamos dispuestos a sacar las promesas divinas para nuestro propio beneficio, en el modo de interpretarlas como una garantía de nuestra exención de todo problema, aquí se nos advierte que la tutela de Dios no nos protege de ser ejercitados a veces con la cruz y aflicciones, y que, por tanto, los fieles no deben prometerse una vida delicada y fácil en este mundo, bastando que no sean abandonados por Dios cuando necesiten su ayuda. Su Padre celestial, es cierto, los ama con la mayor ternura, pero hará que la cruz los despierte, para que no se entreguen demasiado a los placeres de la vida.la carne. Por lo tanto, si aceptamos esta doctrina, aunque seamos oprimidos por la tiranía de los impíos, esperaremos pacientemente hasta que Dios les rompa el cetro o se lo quite de las manos. Es una dolorosa tentación, lo admito, ver a los impíos ejerciendo crueldad en la herencia del Señor, y a los fieles acostados bajo sus pies; pero como Dios no humilla así a su pueblo sin justa razón, deben consolarse con la consideración sugerida en el texto.

Se agrega la razón por la que Dios no permitirá que los impíos siempre triunfen sobre los justos, es decir, para que los justos, vencidos por la tentación, no se abandonen por completo al pecado, razón que debe ser cuidadosamente señalada. De ahí que deducimos que Dios, por su voluntad de soportar nuestra debilidad, modera nuestras adversidades. Aunque, entonces, no poseamos en nosotros la suficiente fortaleza y constancia para permitirnos perseverar en nuestro deber por un solo momento, este sentimiento esté presente en nuestras mentes, Que Dios se encargará de eso, roto como nosotros

sea por aflicciones, no abandonaremos su servicio. Si nos afligiera sin interrupción durante todo el curso de nuestra vida, sin duda la cruz siempre nos es provechosa; porque vemos cuán indomable es la rebelión de nuestra carne, y con qué vehemente impetuosidad hierve continuamente; sí, más bien cómo no deja de dar patadas en medio de las mismas aflicciones por las que debería ser reducido a la obediencia. Tanto más necesaria es entonces esta lección de instrucción: que el Señor establezca límites a nuestras tentaciones, porque sabe que somos demasiado débiles para resistirlas. El Profeta tampoco dice simplemente que los débiles están en peligro de fallar, sino que incluso los justos, que sirven a Dios en verdad y de corazón, y que se dedican al cultivo de una vida santa, están en peligro de hundirse. la carga. Por vigoroso que sea, entonces, el temor de Dios puede serEn nuestro corazón, recordemos que no estamos dotados de la fuerza adecuada para perseverar hasta el fin, a menos que el Señor tenga en cuenta nuestra enfermedad. Si el Espíritu Santo hace esta declaración con respecto a los mejores campeones, ¿cuál será el caso de los tiros, que todavía están entrenados imperfectamente para el combate? También es apropiado señalar la forma de hablar empleada, *para que no extiendan las manos;* por lo cual se insinúa que los asaltos de las tentaciones son tan violentos, que las manos de los justos, que antes estaban, como podemos decir, atadas, y cuyos movimientos también estaban enmarcados y regulados según la voluntad de Dios, siendo ahora, por así decirlo, sueltos, se aplican a la comisión del pecado sin restricciones.

Versículo 4

4. *Haz bien, oh Jehová, a los buenos.* El Profeta ya ha prometido a todos los fieles la ayuda oportuna de Dios; pero todavía recurre a la oración, y no sin motivo; porque aunque la fe puede sostenernos, sin embargo, a medida que nuestro sentido carnal y nuestra razón están vacilando, debemos mezclar oraciones para nuestra confirmación. Sigamos, pues, esta regla del Profeta, quien, habiendo exhortado a todos los fieles a cultivar la confianza, les enseña al mismo tiempo que, en lugar de sentarse en una inactividad indiferente, deben acercarse a

Dios, suplicándole fervientemente con la oración, porque lo que les ha pedido que esperen con su palabra. Y ciertamente la importancia de usar este remedio se desprende de la consideración de que en medio de las tinieblas de las aflicciones, la ayuda de Dios no se discierne, sino que más bien parece no hacer diferencia entre los justos y los impíos. El salmista tampoco reza simplemente para que Dios trate con gracia los buenos, sino que también define la bondad por la que se caracterizan, como lo que procede del sincero afecto del corazón. No sería suficiente que los hijos de Dios se abstuvieran de todo mal, si no se distinguieran por corresponder integridad de corazón, o mejor dicho, no gobernó toda su vida.

Versículo 5

5. *Pero los que se desvían en sus malos pasos, etc* . Como el participio המטים, *hammattim,* está en la conjugación *Hiphil,* debería, de acuerdo con las reglas de la gramática, traducirse más bien en un sentido activo: *los que hacen que se desvíen;* pero como no es raro que los verbos de esa conjugación se tomen en un sentido neutro, la versión que he seguido es probablemente la correcta. Sin embargo, dado que la significación activa no es menos apropiada, dejaría al lector ejercer libremente su propio juicio. El significado es que Dios no siempre se confabula ante la maldad de aquellos que, mientras se jactan de una profesión falsa y falsa, vagan de un lado a otro según su propia concupiscencia, o incluso corrompen a los simples y los arrastran al mismo exceso de pecando consigo mismos. No tengo ninguna duda de que el salmista aquí habla de hipócritas, que están tan endurecidos por la impunidad temporal, como para reclamar para sí mismos un lugar entre los más santos de los hombres, porque Dios ejerce tolerancia hacia ellos. No solo vemos lo bueno mezclado con lo malo en el mundo, sino que también contemplamos en el granero del Señor el trigo escondido debajo de la paja y la basura. En este dudoso y confuso estado de cosas, los malos se llenan de orgullo, como si estuvieran entre los mejores siervos de Dios. Por lo tanto, debemos orar para que Dios los arrastre a la luz y, con los obradores de iniquidad, los arroje al castigo que han merecido. La consecuencia es

que la *paz,* que el Profeta desea, puede ser el privilegio de Israel. No habla en general de toda la raza de Abraham, según la carne; más bien desea que la Iglesia de Dios se purgue de hipócritas, que ocupan un lugar en ella, hasta que Dios levante su mano para juzgar. Por esto he dicho que la paz de la Iglesia brota de esto - aquello; Dios, mientras ejecuta su justa venganza sobre los israelitas reinados y falsos, que desgarran y despedazan sus entrañas, reúne a los rectos de corazón y manifiesta abiertamente con su bendición el amor paternal que les tiene.



Salmos 126

Verso 1

1. *Cuando Jehová trajo la cautividad de Sion, etc* . Es antinatural y forzado suponer, con algunos expositores, que esto es una predicción de lo que vendría. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que el Salmo se compuso al regreso del pueblo judío del cautiverio babilónico; y por esta razón he traducido el verbo בשוב *, beshub,* en tiempo pasado. Ahora bien, quienquiera que haya sido el autor, (88) ya sea uno de los Levitas o uno de los Profetas, afirma que la forma de su liberación fue demasiado maravillosa para ser atribuida a la fortuna, a fin de llevar a los fieles a la conclusión de que la profecía de Jeremías, que había asignado setenta años como término del cautiverio, se cumplió verdaderamente. (Jeremías 25:12 y Jeremías 29:10 .) Mediante el verbo *soñar,* que expresa el carácter asombroso del evento, nos enseña que no hay lugar para la ingratitud. Siempre que Dios obra por medios ordinarios, los hombres, a través de la malignidad de su naturaleza, suelen ejercitar su ingenio en idear las diversas causas de la liberación realizada, a fin de oscurecer la gracia de Dios. Pero el regreso del pueblo judío del cautiverio babilónico, habiendo sido un milagro de tal esplendor que fue suficiente para tragar y confundir todos los pensamientos de los hombres, nos obliga a admitir que fue una obra señal de Dios. Esta es la razón por la que el Profeta compara esta liberación con un sueño. “Hasta ahora”, dice materialmente, “¿alguna mente de comprender este beneficio incomparable de Dios, que el simple pensar en él nos transporta con asombro, como si fuera un sueño,y no un evento que ya había tenido lugar. ¡Qué impiedad, entonces, será no reconocer al autor! " Además, no quiere decir que los fieles fueran tan torpes de entendimiento como para no percibir que fueron entregados por la mano de Dios, sino sólo que, a juzgar por el sentido carnal y la razón, quedaron atónitos; y

temía que, al razonar con ellos mismos acerca de esa redención, como sobre una cosa ordinaria, tuvieran menos en cuenta el poder de Dios de lo que les correspondía. El sustantivo שיבת, *shibath,* traducido *cautiverio,* podría traducirse como *traer de regreso,* como hacen algunos, lo que daría mayor elegancia a la expresión del salmista, ya que en ese caso שיבת sería un sustantivo del mismo verbo que se usa al principio. del verso. (89) Como, sin embargo, esto hace poca diferencia con respecto al sentido, es suficiente haberlo notado a mis lectores de pasada.

VERSÍCULO 2

2. *Ahora nuestra boca se llenará de risa.* El adverbio de tiempo, אז, *az,* se traduce comúnmente *entonces;* pero como los verbos están en tiempo futuro, he pensado que no sería impropio traducir neumáticos: crecerá *se llenará nuestra boca,* y *ahora dirán.* Sin embargo, si admitimos lo que afirman algunos médicos hebreas, que la fuerza de esta partícula es cambiar el tiempo futuro en el pasado, el adverbio *entonces* será la palabra adecuada. El diseño del Profeta no es del todo oscuro. Querría que el pueblo se regocijara por su regreso, que no enterrara en el olvido la gracia de Dios. Por lo tanto, no describe un regocijo ordinario, sino el que llena sus mentes como para obligarlos a estallar en la extravagancia de los gestos y la voz. Al mismo tiempo, da a entender que había un buen terreno para este gozo, en el que los hijos de Dios debían disfrutar, a causa de su regreso a su propia tierra. Como no había en ese período nada más miserable que porque vivieran en cautiverio, en el que de alguna manera fueron desposeídos de la herencia que Dios les había prometido; de modo que no había nada que les hubiera debido ser más deseable que ser restaurado. Su restauración a su propio país ha sido, por tanto, una prueba de su renovada adopción por Dios, no es sorprendente encontrar al Profeta afirmando que su boca estaba llena de risa y su lengua de júbilo. Con semejante alegría nos conviene hoy en día regocijarnos cuando Dios reúne a su Iglesia y es una prueba indudable de que tenemos un corazón de acero, si su miserable dispersión no produce en nuestras mentes dolor y lamento. El Profeta prosigue más, declarando que este

milagro fue visto incluso por los ciegos; porque en esa era del mundo, como es bien sabido, los paganos vagaban en tinieblas como ciegos, sin el conocimiento de Dios que había brillado sobre ellos; y sin embargo el poder y la operación de Dios fueron tan conspicuos en ese evento, que estallaron en el reconocimiento abierto de *que Dios había hecho grandes cosas por su pueblo*. Tanto más vergonzosa era entonces la indiferencia de los judíos a ser contados, si no celebraban libre y ruidosamente la gracia de Dios, que había adquirido tanto renombre entre los incrédulos. También debe señalarse la forma de hablar empleada, que expresa con fuerza la idea que se pretende transmitir, que los gentiles conocían el gran poder de Dios en esta liberación. En el siguiente versículo, el Profeta repite en su propia persona y en la de la Iglesia las palabras pronunciadas por los paganos en el último miembro del versículo anterior. Hagamos al menos, como si lo hubiera dicho, una confesión que corresponda a lo que Dios ha extorsionado a los gentiles incrédulos. Cuando agrega *que estaban contentos,* hay una antítesis implícita entre este nuevo gozo y el largo y continuo dolor con el que fueron afligidos en su cautiverio, declara expresamente que el gozo les fue devuelto, para permitirles estimar mejor la tristeza. condición de la cual habían sido liberados.

Versículo 4

4. ¡ *Oh Jehová! devuelve nuestro cautiverio*. La segunda parte del Salmo, como he dicho, contiene una oración para que Dios reúna al resto de los cautivos. El Espíritu Santo puso fin a esta forma de oración por los judíos que ya habían regresado a su propio país, para que no se olvidaran de sus hermanos pobres que todavía estaban en el exilio. A todos los judíos, sin duda, se les abrió una puerta y se les concedió la perfecta libertad para salir de la tierra de su cautiverio, pero el número de los que participaron de este beneficio fue pequeño en comparación con la vasta multitud de los judíos. personas. A algunos se les impidió regresar por el miedo, y a otros por la pereza y la falta de coraje, al ver tales peligros a la mano, ya que temían que no tenían poder para vencer, eligiendo más bien permanecer aletargados en su propia inmundicia, que afrontar las penurias del viaje. También

es probable que muchos de ellos prefirieran su comodidad y comodidad actuales a la salvación eterna. Lo que el profeta Isaías había predicho sin duda se cumplió (Isaías 10:22). Que aunque el pueblo era en número como la arena del mar, solo un remanente de él debía salvarse. Desde entonces, muchos rechazaron abiertamente el beneficio cuando se les ofreció, y como no lo hubo; queriendo muchas dificultades e impedimentos para los que se acogieron a esta libertad concedida por el beneplácito del rey, (92) de modo que sólo unos pocos de juicio más sano y de corazón más intrépido se atrevieron a mover un pie - e incluso ellos con desgana - no es de extrañar que el Profeta requiera que la Iglesia todavía haga una súplica a Dios por la restitución del cautiverio. Junto a esto, también debe destacarse el estado de los que ya habían regresado; porque su tierra estaba en posesión de extraños, que eran todos sus enemigos empedernidos y jurados,no estaban menos cautivos en su propio país que entre los babilonios. Por lo tanto, era necesario, por una doble razón, que la Iglesia suplicara fervientemente a Dios que reuniera a los que estaban dispersos; primero, que diera valor a los tímidos, despertara a los tórpidos, hiciera que los enamorados olvidaran sus placeres y extendiera su mano para ser guía para todos; y, en segundo lugar, que asentaría el cuerpo de las personas que habían regresado en libertad y tranquilidad.

En cuanto a la semejanza que sigue, muchos piensan que el sentido es que el regreso del cautiverio por el que oraron sería tan agradecido para ellos como si el agua fluyera a través de un desierto. (93) Sabemos lo penoso y doloroso que es viajar en un país cálido y arenoso. El *sur* se toma por el desierto, porque la región al sur de Judea estaba desolada y casi inhabitable. Sin embargo, me parece más justo decir que la gracia de Dios aquí se magnifica y aún más cuando el Profeta la compara con un milagro. “Aunque es un asunto difícil”, dice sustancialmente, “que el remanente disperso se vuelva a unir en un solo cuerpo, sin embargo, Dios, si le place, puede hacer esto, así como puede hacer que ríos de agua fluyan a través de un Desierto." Él, al mismo tiempo, alude al camino que se interpone entre Judea y Babilonia, como se desprende de la situación de los dos países. Por lo

tanto, las palabras no requerirán ningún suplemento, el significado es simplemente este, que el regreso de su cautiverio sería como si un río atravesara un país yermo. Y, ciertamente, abrir un camino para las personas que, por así decirlo, fueron tragadas en un profundo golfo, fue como si se hubiera abierto un curso para que las aguas de riego fluyeran por un desierto.

VERSÍCULO 5

5. *Los que siembran con lágrimas, con gozo segarán.* Esta frase , en mi opinión, no debería extenderse menos al futuro de lo que se comprende del pasado. La deportación de los judíos a Babilonia fue para ellos como un tiempo de siembra; (94) Dios habiendo, por la profecía de Jeremías, los animó a esperar la cosecha. Sin embargo, no fue sin una gran pesadez y angustia de corazón que fueron arrastrados a un cautiverio tan prolongado y continuo. Era como si, en tiempos de escasez, el pobre labrador, que ya experimenta las caricias del hambre, se viera obligado a reducirse su comida ordinaria para poder abastecerse el año siguiente; y aunque este es un caso difícil y angustioso, todavía se siente movido a sembrar con la esperanza de la cosecha. Los judíos, entonces, cuando fueron llevados al cautiverio, sin duda, no estaban menos afligidos que el que, en el tiempo de escasez, arroja la preciosa semilla en la tierra; pero luego siguió una alegre cosecha, cuando fueron entregados; porque el Señor les devolvió la alegría, como la que se experimenta en un aumento más abundante. (95) Yo, sin embargo, también concibo que el Profeta exhorta a los fieles a la paciencia en referencia al futuro. La restauración de la Iglesia aún no estaba completa, e incluso, por las dos razones que he especificado un poco antes, ese período fue evidentemente el tiempo de la siembra. Aunque el edicto del rey invitaba francamente a los judíos a regresar, solo unos pocos regresaron, gradual y temerosamente, en pequeñas compañías. Además, aquellos que lo hicieron fueron acogidos con crueldad y crueldad por sus vecinos, y fueron sometidos a tantos problemas que su antigua servidumbre parecía igualmente tolerable. De donde deducimos que todavía tenían que sufrir - el tiempo completo de la cosecha, aún no había llegado; y,

por lo tanto, el Profeta, no sin motivo, los exhorta enérgicamente a trabajar y perseverar en medio de continuas dificultades sin desmayarse, hasta que se encuentren colocados en circunstancias más favorables. Respecto a las palabras, algunos traducen. משך *, mesec, un precio;* y otros, *una canasta* o *recipiente de semillas*. (96)Para la última traducción no hay fundamento. Aquellos que traducen cotización de *precio* en apoyo de su versión de ese pasaje en el libro de Job 28:18 "El precio de la sabiduría es más que los rubíes". Pero como el verbo משך, *mashach,* del cual se deriva este sustantivo, significa *extender* o *extraer,* tal vez, tanto aquí como en ese otro lugar, pueda ser tomado más apropiadamente en su propio significado. En el texto citado de Job lo que se elogia es la sabiduría profunda, y no la agudeza intelectual, y por lo tanto la extensión de la sabiduría, es decir, un curso continuo de sabiduría, es, por estar profundamente arraigada, mejor que las perlas. De la misma manera, en el pasaje que tenemos ante nosotros, la extracción de la semilla se aplica a los mismos labradores, lo que implica que extienden y prolongan su vida cuando siembran. Sin embargo, si se prefiere la palabra *precio* , el sentido será que cuando el maíz escasea, la semilla se echa al suelo con lágrimas, porque es preciosa y costosa. Esta doctrina se extiende aún más. Nuestra vida es, en otras partes de la Escritura, comparada con el tiempo de la siembra, y como sucederá con frecuencia que debemos sembrar con lágrimas, conviene a nosotros, no sea que el dolor debilite o afloje nuestra diligencia, para elevar nuestra mente a la esperanza. de la cosecha. Además, recordemos que todos los judíos que fueron llevados cautivos a Babilonia no sembraron; porque así como entre ellos, quienes se habían endurecido contra Dios y los Profetas, habían despreciado todas las amenazas, así perdieron toda esperanza de regresar. Aquellos en quienes reinaba tal desesperación fueron consumidos en sus miserias; pero aquellos que fueron sostenidos por la promesa de Dios, abrigaban en sus corazones la esperanza de la cosecha, aunque en un tiempo de extrema escasez arrojaron su semilla en la tierra, por así decirlo, a la aventura. Entonces, para que la alegría suceda a nuestro dolor presente, aprendamos a aplicar nuestra mente a la contemplación del asunto que Dios promete. Así experimentaremos que todos los verdaderos creyentes tienen un

interés común en esta profecía, que Dios no solo enjugará las lágrimas de sus ojos, sino que también difundirá un gozo inconcebible. a través de sus corazones.



SALMOS 127

VERSO 1

1. *Excepto que Jehová construya la casa.* No hay ninguna razón por la que los judíos deban negar que este Salmo fue compuesto por Salomón. Piensan que la letra ל, *lamed, de la* que traducimos, es equivalente a, *en nombre de Salomón;* lo cual está en desacuerdo con el uso común, ya que tal título en todos los casos designa al autor. En consecuencia, inventan absurdamente un nuevo sentido, para el cual no hay necesidad, siendo muy adecuado para Salomón, quien estaba dotado del espíritu de sabiduría en los asuntos de gobierno, para hablar de las cosas que conocía y sobre las que tenía experiencia. Al afirmar que Dios gobierna el mundo y la vida del hombre, lo hace por dos razones: Primero, cualquier acontecimiento próspero que pueda ocurrirle a los hombres, su ingratitud se manifiesta instantáneamente al atribuírselo totalmente a ellos mismos; y así Dios es defraudado del honor que le corresponde. Salomón, para corregir un error tan perverso, declara que nada nos sucede con prosperidad excepto en la medida en que Dios bendice nuestros procedimientos. En segundo lugar, su propósito era derrotar la presunción necia de los hombres que, dejando a Dios a un lado, no temen comprometerse a hacer cualquier cosa, sea lo que sea, confiando exclusivamente en su propia sabiduría y fuerza. Despojándolos, por tanto, de aquello que se arrogan sin fundamento, los exhorta a la modestia y a la invocación de Dios. Sin embargo, no rechaza ni el trabajo, las empresas ni los consejos de los hombres; porque es una virtud loable el desempeñar diligentemente los deberes de nuestro oficio. No es la voluntad del Señor que seamos como bloques de madera, o que mantengamos los brazos cruzados sin hacer nada;(99) sino que debemos aplicar para utilizar todos los talentos y ventajas que nos ha conferido. De hecho, es cierto que la mayor parte de nuestra labor procede de la maldición de

Dios; y, sin embargo, aunque los hombres todavía habían conservado la integridad de su estado primitivo, Dios habría hecho que estuviéramos empleados, incluso cuando vemos cómo se colocó a Adán en el jardín del Edén para labrarlo. (Génesis 2:15 .) Salomón, por lo tanto, no condena la vigilancia, algo que Dios aprueba; ni tampoco el trabajo de los hombres, por el cual, cuando lo emprenden voluntariamente, según el mandamiento de Dios, le ofrecen todo sacrificio aceptable; pero no sea que, cegados por la presunción, se apropien por la fuerza de lo que pertenece a Dios, él les advierte que el hecho de estar ocupados no les servirá de nada, excepto en la medida en que Dios bendiga sus esfuerzos. Con la palabra *casa* se refiere no solo a un edificio de madera o piedra, sino que comprende todo el orden doméstico y el gobierno de una familia, incluso un poco después con la palabra *ciudad* denota no solo los edificios o el recinto de las murallas, sino también el estado general de toda la Commonwealth. También hay una sinécdoque en las palabras *constructor* y *guardián;* porque tiene la intención de decir en general que cualquier trabajo, previsión y habilidad que los hombres puedan emplear para mantener una familia o preservar una ciudad, no tendrá ningún propósito a menos que Dios conceda del cielo un resultado próspero para todos.

Nos corresponde recordar lo que acabo de mencionar, que dado que las mentes de los hombres están comúnmente poseídas por una arrogancia tan obstinada que los lleva a despreciar a Dios y a magnificar más allá de toda medida sus propios medios y ventajas, nada es más importante que para humillarlos, para hacerles percibir que todo lo que emprendan se disolverá en humo, a menos que Dios, en el ejercicio de la pura gracia, lo haga prosperar. Cuando los filósofos discuten acerca de los asuntos políticos de un estado, reúnen ingeniosamente todo lo que les parece que responde a su propósito: señalan agudamente los medios para erigir una mancomunidad y, por otro lado, los vicios por los cuales un estado bien regulado es comúnmente corrupto En resumen, discurren con consumada habilidad sobre todo lo que es necesario saber sobre este tema, excepto que omiten el punto principal, que es que los hombres, por mucho que se destaquen en sabiduría y virtud, y cualesquiera que sean las empresas. en lo que puedan participar, no puede hacer nada, a menos

que Dios les extienda su mano, o más bien los use como sus instrumentos. ¿Cuál de los filósofos reconoció alguna vez que un político no es más que un instrumento guiado por la mano de Dios? Sí, más bien sostenían que la buena gestión por parte del hombre constituía la causa principal de la felicidad del cuerpo social. Ahora bien, como los hombres mortales se levantan así con profana osadía para construir ciudades y ordenar el estado del mundo entero, el Espíritu Santo con justicia reprueba tal locura. Ocupemos, pues, cada uno según la medida de su capacidad y la naturaleza de su oficio, de modo que al mismo tiempo la alabanza del éxito que acompaña a nuestros esfuerzos quede exclusivamente en Dios. La partición que muchos inventan: que quien se ha portado con valentía, mientras deja la mitad de la alabanza a Dios, se lleve la otra mitad para sí, merece toda condenación. La bendición de Dios debe tener toda la participación y ocupar exclusivamente el trono.

Ahora bien, si nuestra condición terrestre depende enteramente del beneplácito de Dios, ¿con qué alas volaremos al cielo? Cuando se planifica una casa o se elige una determinada forma de vida, sí, incluso cuando se promulgan leyes y se administra la justicia, todo esto no es más que arrastrarse sobre la tierra; y sin embargo el Espíritu Santo declara,que todos nuestros esfuerzos de esta manera son infructuosos y sin valor. Tanto menos, entonces, es la locura de aquellos que se esfuerzan por penetrar hasta el cielo por su propia fuerza. Además, podemos deducir de esta doctrina que no es maravilloso encontrar en la actualidad el estado del mundo tan turbulento y confuso como en realidad: la justicia se pone en fuga en las ciudades, el marido y la mujer se acusan mutuamente. , padres y madres quejándose de sus hijos; en resumen, todos lamentando su propia condición. Porque, ¿cuántos son los que, en su vocación, se vuelven a Dios y, más bien inflados de arrogancia, no se exaltan perversamente? Entonces Dios, justamente, otorga esta triste recompensa a los hombres ingratos cuando es defraudado de su honor. Pero si todos los hombres se sometieran humildemente a la providencia de Dios, no hay duda de que esta bendición que Salomón elogia aquí derramaría su brillo en todos los aspectos de nuestra vida, tanto públicos como privados.

El verbo עמל , *amal,* que hemos traducido *como trabajo,* significa

no sólo dedicarse a una cosa u otra, sino también ocuparse incluso hasta la lasitud y la angustia. He dicho que por la palabra *guardianes* debe entenderse no sólo a los designados para vigilar, sino a todos los magistrados y jueces. Si se caracterizan por la vigilancia, es don de Dios. Sin embargo, se necesita otra vigilancia: la de Dios; porque a menos que él vigile desde el cielo, ninguna perspicacia de los hombres será suficiente para protegerse contra los peligros.

VERSÍCULO 2

2. *Es en vano que se apresure a levantarse temprano*. Salomón expresa ahora más claramente que los hombres en vano se fatigan con el trabajo y se malgastan con el ayuno para adquirir riquezas, ya que éstas también son un beneficio otorgado únicamente por Dios. Cuanto más eficazmente los mueve, se dirige a cada hombre en particular . *Es,* dice, *en vano para ti* Particulariza dos medios que se cree que contribuyen en grado eminente a la acumulación de riquezas. No es sorprendente encontrar a aquellos que se enriquecen en poco tiempo, que no escatiman esfuerzos, sino que consumen día y noche en el ejercicio de sus ocupaciones, y sólo se permiten una comida escasa del producto de su trabajo. Salomón, sin embargo, afirma que ni vivir con un gasto pequeño, ni la diligencia en los negocios por sí mismos beneficiarán en nada. No es que nos prohíba practicar la templanza en nuestra dieta y levantarnos temprano para dedicarnos a nuestros asuntos mundanos; pero para incitarnos a la oración y a invocar a Dios, y también para recomendar la gratitud por las bendiciones divinas, destruye todo lo que obscurezca la gracia de Dios. En consecuencia, entonces entraremos en nuestras ocupaciones mundanas de una manera correcta cuando nuestra esperanza dependa exclusivamente de Dios, y nuestro éxito en ese caso corresponderá a nuestros deseos. Pero si un hombre, sin tener en cuenta a Dios, se apresura ansiosamente, se arruinará a sí mismo por su curso demasiado precipitado. Por lo tanto, el propósito del Profeta no es alentar a los hombres *a* ceder a la pereza, para que no piensen en nada durante toda su vida, sino que se duerman y se abandonen a la ociosidad; su significado es más bien que, al ejecutar lo que Dios les ha

ordenado, deben comenzar siempre con oración e invocando su nombre, ofreciéndole sus trabajos para que los bendiga. La expresión, *el pan de los dolores,* puede explicarse de dos maneras, ya sea que denota lo que se adquiere con un trabajo duro y ansioso, o lo que se come con inquietud mental; como vemos a las personas parsimoniosas y cerradas, cuando apenas han probado un poco de pan, retirando la mano de la boca. No tiene gran importancia cuál de estos sentidos se adopte; porque simplemente se nos enseña que los hombres parsimoniosos no obtienen ningún provecho, ni siquiera cuando por su propia mezquindad guardan rencor a comer tanto como la naturaleza requiere.

Porque así dará sueño a su amado. El escritor inspirado da a entender que la bendición de Dios, de la que ha hablado, se ve realmente en sus hijos y siervos. No será suficiente creer en esta doctrina: que cualquier intento de los hombres es en vano; es necesario que se agregue la promesa, para que sean conducidos con la esperanza segura de cumplir con su deber. La frase puede leerse: *le dará sueño a su amada,* o *cederá al dormir;* es decir, les dará aquellas cosas que los incrédulos se afanan por adquirir con su propia industria. La partícula, כן *, ken, por tanto,* se pone para expresar certeza; (100) porque con el fin de producir una persuasión más indudable de la verdad - que Dios da alimento a su pueblo sin ningún gran cuidado de su parte - lo que parece increíble, y una ficción, Salomón señala la cosa como si fuera con el dedo. De hecho, habla como si Dios alimentara la pereza de sus siervos con su trato amable; pero como sabemos que los hombres fueron creados con el propósito de estar ocupados, y como en el Salmo subsiguiente encontraremos que los siervos de Dios son considerados felices cuando comen el trabajo de sus manos, es cierto que la palabra *dormir* es no debe entenderse como una pereza, sino como una labor plácida, a la que los verdaderos creyentes se someten por la obediencia de la fe. ¡De dónde procede este ardor tan grande en los incrédulos, que no mueven un dedo sin tumulto ni bullicio, es decir, sin atormentarse con cuidados superfluos, sino porque no atribuyen nada a la providencia de Dios! Los fieles, en cambio, aunque llevan una vida laboriosa, siguen sus

vocaciones con mentes serenas y tranquilas. Así, sus manos no están ociosas, sino que sus mentes descansan en la quietud de la fe, como si estuvieran dormidos. Si se vuelve a objetar que el pueblo de Dios a menudo se agita con preocupaciones angustiosas, y que, oprimido por la pobreza punzante y desprovisto de todos los recursos, está ansiosamente preocupado por el mañana, respondo que si la fe y el amor a Dios fueran perfectos en susiervos, su bendición, de la que el Profeta hace mención, sería manifiesta. Siempre que son atormentados por encima de toda medida, esto sucede por su propia falta, al no descansar enteramente en la providencia de Dios. Añado, además, que Dios los castiga con más severidad que a los incrédulos, porque les conviene estar agitados por la inquietud durante un tiempo, para que por fin logren este sueño tranquilo. Mientras tanto, sin embargo, la gracia de Dios prevalece, y siempre brilla en medio de las tinieblas, con respecto a que ama a sus hijos, por así decirlo, durante el sueño.

Versículo 3

3. *¡Mira! los hijos son la herencia de Jehová*. Salomón aduce aquí un ejemplo en el que, de una manera particular, quiere que reconozcamos la verdad que hasta ahora ha afirmado en general: que la vida de los hombres está gobernada por Dios. Nada parece más natural que que los hombres sean producidos por hombres. La mayoría de la humanidad sueña que después de que Dios una vez ordenó esto al principio, los niños fueron en adelante engendrados únicamente por un instinto secreto de la naturaleza, y Dios dejó de interferir en el asunto; e incluso aquellos que están dotados de algún sentido de piedad, aunque no pueden negar que Él es el Padre y Creador de la raza humana, no reconocen que su cuidado providencial desciende a este caso particular, sino que piensan que los hombres son creados por un cierto movimiento universal. Con el fin de corregir este absurdo error, Salomón llama a los hijos *herencia de Dios* y al fruto del útero *su don;* porque la palabra hebrea שכר *, sachar,* traducida *recompensa,* significa cualquier beneficio que Dios concede a los hombres, como se manifiesta claramente en muchos pasajes de las

Escrituras. El significado, entonces, es que los niños no son fruto de la casualidad, sino que Dios, como le parece bien, distribuye a cada hombre su parte de ellos. Además, como el Profeta repite lo mismo dos veces, la *herencia* y la *recompensa* deben entenderse comoequivalente; pues ambos términos se contraponen a la fortuna o la fuerza de los hombres. Cuanto más fuerte es un hombre, parece tanto más apto para la procreación. Salomón declara por el contrario, que aquellos se convierten en padres a quienes Dios les concede ese honor.

Como la mayoría de los hijos no siempre son fuente de alegría para sus padres, se agrega un segundo favor de Dios, que es formar la mente de los niños y adornarlos con excelente disposición y todo tipo de virtudes. Aristóteles en su Política discute muy apropiadamente la cuestión de si πολυτεκνια , es decir, tener muchos hijos, debe contarse entre las cosas buenas o no; y lo decide negativamente, a menos que se agregue εὐγενεια , es decir, generosidad o bondad de la naturaleza en los propios niños. Y ciertamente sería mucho más feliz para muchos estar sin hijos, o ser estéril, que tener una descendencia numerosa, demostrándoles solo la causa de lágrimas y gemidos. Entonces, para exponer esta bendición de Dios - el tener descendencia - en una luz clara, Salomón elogia una disposición virtuosa y generosa en los niños. La semejanza introducida para este propósito es que, como un arquero está armado con un arco bien equipado, así los hombres son defendidos por sus hijos, por así decirlo con un arco y toda una flecha. Esta semejanza puede parecer, a primera vista, un poco demasiado dura; pero si se examina un poco más de cerca, se reconocerá fácilmente su elegancia. El Profeta quiere decir que aquellos que no tienen hijos están desarmados de alguna manera; porque ¿qué otra cosa es no tener hijos sino estar solo? No es un regalo pequeño de Dios que un hombre sea renovado en su posteridad; pues Dios le da entonces una nueva fuerza, para que quien de otra manera se pudriría inmediatamente, pueda comenzar a vivir por segunda vez.

El conocimiento de esta doctrina es de gran utilidad. La fecundidad incluso de los animales inferiores se atribuye expresamente sólo a Dios; y si Él tendría que ser *contabilizado* su

beneficio que vacas y ovejas y yeguas *conciben,* Cuán imperdonable será la impiedad de los hombres, si cuando los adorna con el título honorable de padres, no tienen en cuenta este favor como nada. También hay que añadir que, a menos que los hombres consideren a sus hijos como un don de Dios, son descuidados y reacios a proporcionarles su sustento, así como, por otro lado, este conocimiento contribuye en un grado muy eminente a animarles en la educación. su descendencia. Además, el que reflexiona de esta manera sobre la bondad de Dios al darle hijos, buscará de buena gana y con una mente firme la continuidad de la gracia de Dios; y aunque puede tener una pequeña herencia para dejarles, no será excesivamente cuidadoso por eso.

VERSÍCULO 5

5. *No se avergonzarán cuando hablen con sus enemigos en la puerta*. Aquí Salomón describe a los niños que, distinguidos por su rectitud e integridad, no dudan en dar cuenta de su vida, para poder cerrar la boca a los malvados y calumniadores. En la antigüedad, como es sabido, las asambleas judiciales (104) se celebraban a las puertas de las ciudades. Por tanto, habla aquí de la puerta, como si en la actualidad se hablara de la banca, de los tribunales o del senado. Obsérvese que lo que se alaba principalmente en los niños es la inocencia, para que los padres puedan estimar esta gracia en su verdadero valor. En la cláusula anterior había comparado a los niños dotados de virtud y excelencia de la naturaleza con flechas. Ahora, para que ningún hombre pueda poner una construcción violenta sobre esta comparación, como si tuviera la intención de dar permiso a los niños, como ladrones, para que se apresuren a hacer daño a los que se crucen en su camino, imprudentes con el bien y el mal, él representa expresamente la virtud. y la integridad moral como constitución de la protección que deben brindar a sus padres. Nos enseña, entonces, que los hijos que deberíamos desear, no son tales que puedan oprimir violentamente almiserables y sufrientes, o sobrepasar a otros con astucia y engaño, o acumular grandes riquezas por medios ilegales, o adquirir para sí mismos una autoridad tiránica, pero que practiquen la

rectitud y estén dispuestos a vivir en obediencia a las leyes, y preparados para rendir un cuenta de su vida. Además, aunque los padres deben formar diligentemente a sus hijos bajo un sistema de santa disciplina, recuerden que nunca lograrán el objetivo al que se aspira, salvo por la pura y especial gracia de Dios. Salomón también insinúa tácitamente que por muy celosos que seamos dedicados a la práctica de la integridad, nunca estaremos sin detractores y calumniadores; porque si la integridad de la vida estuviera exenta de toda calumnia, no tendríamos disputas con nuestros enemigos.



Salmos 128

Verso 1

1 *Bienaventurado el hombre que teme a Jehová*. En el Salmo anterior se dijo que la prosperidad en todos los asuntos humanos, y en todo el curso de nuestra vida, debe esperarse exclusivamente de la gracia de Dios; y ahora el Profeta nos advierte que aquellos que deseen ser partícipes de la bendición de Dios deben con sinceridad de corazón dedicarse enteramente a él; porque nunca defraudará a los que le sirven. El primer versículo contiene un resumen del tema del Salmo; la porción restante se agrega solo a modo de exposición. La máxima “que son bienaventurados los que temen a Dios, especialmente en la vida presente”, difiere tanto de la opinión común de los hombres, que muy pocos la darán su consentimiento. Por todas partes hay muchos epicúreos revoloteando, como Dionisio, quien, habiendo tenido una vez un viento favorable sobre el mar y un viaje próspero, después de saquear un templo, (106) se jactaba de que los dioses favorecían a los ladrones de iglesias. También los débiles son turbados y conmovidos por la prosperidad de los hombres malvados, y luego se desmayan bajo el peso de sus propias miserias. Es posible que los que desprecian a Dios no disfruten de la prosperidad y que la condición de los hombres buenos sea tolerable, pero aun así la mayor parte de los hombres son ciegos al considerar la providencia de Dios, o parecen no percibirla en ningún grado. El adagio, "Que es mejor no nacer en absoluto, o morir tan pronto como sea posible", sin duda ha sido recibido desde hace mucho tiempo con el consentimiento común de casi todos los hombres. Finalmente, la razón carnal juzga o que toda la humanidad sin excepción es miserable, o que la fortuna es másfavorable a los impíos y perversos que a los buenos. El sentimiento de que son bienaventurados los que temen al Señor, tiene una total aversión, como he declarado extensamente en el Salmo 37: 0 . Por tanto, es

tanto más necesario insistir en la consideración de esta verdad. Además, como esta bienaventuranza no es aparente a la vista, es importante, para que podamos aprehenderla, primero prestar atención a la definición que se dará de ella en el futuro, y en segundo lugar, saber que depende principalmente de la protección de Dios. Aunque recopilamos todas las circunstancias que parecen contribuir a una vida feliz, seguramente nada se encontrará más deseable que permanecer escondido bajo la tutela de Dios. Si, en nuestra opinión, esta bendición debe ser preferida, como merece, a todas las demás cosas buenas, quien esté convencido de que el cuidado de Dios se ejerce sobre el mundo y los asuntos humanos, reconocerá al mismo tiempo sin duda que lo que es aquí se establece el punto principal de la felicidad.

Pero antes de continuar, debe notarse que en la segunda parte del versículo se agrega con razón una marca por la cual los siervos de Dios se distinguen de aquellos que lo desprecian. Vemos cómo los más depravados, sin menos orgullo que la audacia y la burla, se jactan de temer a Dios. Por tanto, el Profeta requiere la certificación de la vida en cuanto a esto; porque estas dos cosas, el temor de Dios y la observancia de su ley, son inseparables; y la raíz debe producir necesariamente su fruto correspondiente. Además, aprendemos de este pasaje que nuestra vida no se encuentra con la aprobación divina, a menos que esté enmarcada de acuerdo con la ley divina. Indiscutiblemente, no hay religión sin el temor de Dios, y de este temor el Profeta representa nuestro vivir de acuerdo con el mandamiento y la ordenanza de Dios como proceder.

VERSÍCULO 2

2. *Porque cuando comieres del trabajo de tus manos, serás bendito.* Algunos dividen esta oración en dos miembros, leyendo estas palabras, *Porque comerás el trabajo de tus manos,* como una oración distinta, y luego lo que sigue, *Serás bendecido,* como el comienzo de una nueva oración. De hecho, concedo que es cierto, como afirman, que la gracia de Dios, manifestada en los fieles que disfrutan de los frutos de su trabajo, se opone a la maldición a la que ha sido sometida

toda la humanidad. Pero es más natural leer las palabras como una sola oración, resaltando este significado: que los hijos de Dios están felices comiendo los frutos de su trabajo; porque si las hacemos dos frases, estas palabras, *serás bendecido, y te irá bien,* contendrían una repetición fría y hasta insípida. Aquí el Profeta, confirmando la doctrina enunciada en el primer versículo, nos enseña que debemos formarnos una estimación diferente de en qué consiste la felicidad de la formada por el mundo, que hace que una vida feliz consista en comodidad, honores y gran riqueza. . Recuerda a los siervos de Dios la práctica de la moderación, que casi todos los hombres se niegan a ejercer. Cuán pocos son los que, si se dejara a su propia elección, desearían vivir de su propio trabajo; sí, ¿quién consideraría un beneficio singular hacerlo? Tan pronto como se pronuncia el nombre de la felicidad, instantáneamente todo hombre estalla en las ideas más extravagantes de lo que le es necesario, un abismo tan insaciable es la codicia del corazón humano. Por lo tanto, el Profeta invita a los temerosos de Dios a contentarse con esta única cosa: con la seguridad de que, teniendo a Dios por padre adoptivo, serán adecuadamente mantenidos por el trabajo de sus propias manos; tal como se dice en el Salmo 34:10 ,

"Los leoncillos faltan, y tienen hambre; pero los que buscan al Señor no necesitarán ningún bien ".

Debemos recordar que el Profeta no habla del bienaventuranza suprema, que no consiste en comida y bebida, ni está confinada dentro de los estrechos límites de esta vida transitoria; pero asegura al pueblo creyente de Dios que incluso en este peregrinaje o lugar terrenal de estancia disfrutarán de una vida feliz, en la medida en que el estado del mundo lo permita; así como Pablo declara que Dios promete ambos a los que le temen, en otras palabras, que Dios cuidará de nosotros durante todo el curso de nuestra vida, hasta que finalmente nos haya llevado a la gloria eterna. (1 Timoteo 4: 8.) El cambio de persona sirve también para dar mayor énfasis al idioma; porque después de haber) 'hablado en tercera persona, el Profeta viene a dirigir su discurso a. *a cada* individuo en particular, a este efecto: - No

solo te espera la felicidad inmortal en el cielo, sino que durante tu peregrinaje en este mundo, Dios no dejará de desempeñar el oficio de padre de familia para mantenerte, de modo que tu alimento diario te será administrado por su mano, siempre que estés satisfecho con una condición humilde.

Versículo 3

3 *Tu mujer será como vid fructífera a los lados de tu casa.* Aquí nuevamente se promete, como en el Salmo anterior, que Dios hará fructificar a los que lo honran en una descendencia numerosa. La mayoría de la humanidad desea en verdad tener descendencia, y se puede decir que este deseo está implantado en ellos por la naturaleza; pero muchos, cuando han tenido hijos, pronto se enloquecen con ellos. Una vez más, a menudo es más agradecido querer tener hijos que dejar a varios de ellos en circunstancias de indigencia. Pero aunque el mundo se deja llevar por deseos irregulares de varios objetos, entre los cuales fluctúa perpetuamente en su elección, Dios le da a esto su propia bendición, la preferencia por todas las riquezas, y por lo tanto debemos tenerlo en alta estima. Si un hombre tiene una esposa de modales afables como compañera de su vida, no le dé menos valor a esta bendición que Salomón, quien, en Proverbios 19:14 , afirma que es solo Dios quien da una buena esposa. De la misma manera, si un hombre es padre de una descendencia numerosa, que reciba esa buena bendición con un corazón agradecido. Si se objeta que el Profeta, al hablar así, detiene a los fieles en la tierra por los encantos de la carne y les impide aspirar al cielo con mentes libres y sin trabas, respondo que no es sorprendente encontrarlo ofreciéndose a los judíos bajo la ley un sabor de la gracia de Dios y el favor paterno, cuando consideramos que eran como niños. Sin embargo, lo ha templado o mezclado tanto como con él; podrían elevarse en sus contemplaciones a la vida celestial. Incluso en la actualidad, Dios, aunque de una manera más parca, testifica su favor mediante beneficios temporales, de acuerdo con ese pasaje de la primera epístola de Pablo a Timoteo que se acaba de citar (1 Timoteo 4: 8).

"La piedad es útil para todas las cosas, teniendo la promesa de la

vida que ahora es y de la venidera”.

Pero con esto no pone ningún obstáculo o impedimento en nuestro camino para evitar que elevemos nuestra mente al cielo, sino que por este medio se erigen escaleras para permitirnos subir paso a paso. El Profeta, por lo tanto, recuerda muy apropiadamente a los fieles que ya reciben algún fruto de su integridad, cuando Dios les da su alimento, los hace felices en sus esposas e hijos, y condesciende a cuidar de su vida. Pero su propósito al elogiar la bondad presente de Dios es animarlos a que se apresuren hacia adelante con presteza por el camino que conduce a su herencia eterna. Si la felicidad terrenal descrita en este Salmo puede no ser siempre la suerte de los piadosos, pero si a veces sucede que su esposa es una termagante, o orgullosa, o de moral depravada, o que sus hijos son disolutos y vagabundos, e incluso deshonra en la casa de su padre, hágales saber que suLa bendición de Dios se debe a que la rechazaron por su propia culpa. Y seguramente, si cada uno considera debidamente sus propios vicios, reconocerá que los beneficios terrenales de Dios le han sido retenidos con justicia.

Versículo 4

4. *¡Mira! de cierto, así será bendito el hombre que teme a Jehová.* La doctrina anterior, de que incluso en la condición externa de los siervos de Dios, mientras se encuentran en este estado transitorio, se brinda tal evidencia del favor y la bondad divinos que demuestra que no perdemos nuestro trabajo al servirle, es confirmada aquí por el Profeta. Sin embargo, como la recompensa de la piedad no parece eminentemente conspicua, él, en primer lugar, usa la partícula demostrativa, *¡He aquí!* (107) y luego agrega *seguramente;* pues así interpreto la partícula כי, *ki*. Sin embargo, debemos recordar siempre, como ya lo he notado anteriormente, que la bendición divina nos ha sido prometida en la tierra de tal manera que no absorba nuestros pensamientos y los mantenga arrastrados por el polvo; porque no conviene sofocar nuestra esperanza de la vida venidera. Ésta es la razón por la que no siempre disfrutamos por igual de los beneficios de Dios.

VERSÍCULO 5

5. *Jehová te bendecirá desde Sion*. Para algunos, esta oración es una oración y, por lo tanto, resuelven el tiempo futuro en modo optativo. Pero parece ser más bien una afirmación continua de la misma doctrina en la que nos detuvimos anteriormente, expresando ahora el Profeta más claramente que los beneficios que ha relatado deben atribuirse a Dios como su autor. Aunque los dones de Dios a menudo se presentan ante nuestros ojos, a través de la oscuridad que las imaginaciones falsas arrojan a su alrededor, nuestra percepción de ellos es vaga e imperfecta. De ahí esta repetición delSentimiento: que siempre que los verdaderos creyentes se encuentren con algún acontecimiento próspero en el curso de su vida, sea el efecto de la bendición divina, no debe considerarse superfluo. Se dice que las personas descritas fueron bendecidas *de Sion,* para llevarlas a recordar el pacto que Dios había concertado con ellas, porque había prometido amablemente ser favorable a los observadores de su ley; y estos principios de piedad los habían asimilado desde la infancia. El Profeta, por lo tanto, declara que no es una doctrina nueva o algo inaudito antes de lo que él aduce, habiéndoles enseñado la ley hace mucho tiempo que se manifiesta incluso por los beneficios temporales conferidos a aquellos que sirven a Dios, que los dolores servirle no son desechados; y afirma que de esto realmente tendrán la experiencia. Lo que se agrega con respecto *al bien de Jerusalén* debe considerarse como que se une a los piadosos el deber no solo de buscar su propio bienestar individual, o de dedicarse a sus propios intereses particulares, sino más bien de tenerlo como principal deseo de ver. la Iglesia de Dios en una condición floreciente. Sería una cosa muy irrazonable que cada miembro deseara lo que puede ser rentable para sí mismo, mientras que mientras tanto se descuida el cuerpo. Debido a nuestra extrema propensión a equivocarnos en ese sentido, el Profeta, con razón, recomienda la solicitud por el bienestar público; y mezcla las bendiciones domésticas y los beneficios comunes de la Iglesia de tal manera que nos muestra que son cosas unidas y que es ilegal decir.



Salmos 129

Verso 1

1. *A menudo me han afligido desde mi juventud*. Este Salmo probablemente fue compuesto en un momento en que la Iglesia de Dios, reducida a un estado de extrema angustia, o consternada por algún gran peligro, u oprimida por la tiranía, estaba al borde de la destrucción total. Esta conjetura, concibo, se apoya en el adverbio del tiempo, *ahora,* que me parece enfático. Es como si el Profeta; había dicho: Cuando los fieles de Dios tienen dificultad para respirar bajo el peso de las tentaciones, es el momento oportuno para que reflexionen sobre la manera en que él ha ejercitado a su pueblo desde el principio y de época en época. Tan pronto como Dios ha dado riendas sueltas a nuestros enemigos para que hagan lo que les plazca, nos angustiamos y nuestros pensamientos están completamente absortos en los males que actualmente nos acosan. De ahí procede la desesperación; porque no recordamos que la paciencia de los padres fue sometida a una prueba similar, y que no nos pasa nada que ellos no hayan experimentado. Es entonces un ejercicio eminentemente apropiado para consolar a los verdaderos creyentes al mirar atrás a los conflictos de la Iglesia en los días de antaño, para así saber que ella siempre ha trabajado bajo la cruz y ha sido severamente afligida por la violencia injusta de sus enemigos. La conjetura más probable que se me ocurre en este momento es que este Salmo fue escrito después de que los judíos hubieran regresado del cautiverio babilónico, y cuando, habiendo sufrido muchas heridas graves y crueles a manos de sus vecinos, no se habían extendido casi. desmayado bajo la tiranía de AntíocoEpiphanes. En este oscuro y turbulento estado de cosas, el Profeta anima a los fieles a la fortaleza, y no se dirige sólo a algunos de ellos, sino a todo el cuerpo sin excepción; y para que soporten tales ataques feroces, quiere que se les oponga una esperanza inspirada por

la consideración alentadora de que la Iglesia, con paciencia y paciencia, ha resultado uniformemente victoriosa. Casi todas las palabras son enfáticas. *Que Israel diga ahora* , es *decir* , que considere las pruebas de la Iglesia en tiempos antiguos, de las cuales puede deducirse que el pueblo de Dios nunca ha estado exento de llevar la cruz, y sin embargo, las diversas aflicciones por las que han probado siempre han tenido un problema feliz. Al hablar de los enemigos de Israel simplemente por el pronombre *ellos,* sin ser más específico, el salmista agrava la grandeza del mal más que si hubiera nombrado expresamente a los asirios o los egipcios. Al no especificar ninguna clase particular de enemigos, tácitamente da a entender que el mundo está plagado de innumerables bandas de enemigos, a quienes Satanás arma fácilmente para la destrucción de los hombres buenos, siendo su objetivo que nuevas guerras surjan continuamente por todos lados. La historia ciertamente da un amplio testimonio de que el pueblo de Dios no tuvo que lidiar con unos pocos enemigos, sino que fueron atacados por casi todo el mundo; y más lejos, que *ellos* fueron molestados no sólo por los enemigos externos, sino también por los de una clase interna, por ejemplo, profesaban pertenecer a la Iglesia.

El término *juventud* aquí denota sus primeros comienzos, (109) y se refiere no solo al tiempo en que Dios sacó al pueblo de Egipto, sino también al tiempo en que cansó a Abraham y a los patriarcas durante casi toda su vida, manteniéndolos en una condición de guerra dolorosa. Si estos patriarcas fueron extrañamente impulsados por la tierra de Canaán, la suerte de sus descendientes fue aún peor durante el tiempo de su estadía en Egipto, cuandono sólo fueron oprimidos como esclavos, sino cargados de todo tipo de reproches e ignominias. A su salida de esa tierra sabemos las dificultades que tuvieron que afrontar. Si al rastrear su historia desde ese período encontramos temporadas en las que se les concedió algún respiro, *sin embargo* , no estuvieron en un estado de reposo por ningún período de tiempo, hasta el reinado de David. Y aunque durante su reinado parecían estar en una condición próspera, poco después surgieron problemas e incluso derrotas que amenazaron al pueblo de Dios con la destrucción total. En la cautividad babilónica, casi extinguida toda esperanza,

parecían estar escondidos en la tumba y en proceso de putrefacción. Después de su regreso obtuvieron, con dificultad, un breve descanso para tomar aliento. Ciertamente se pusieron a menudo; a la espada, hasta que la raza de ellos fue casi completamente destruida. Por tanto, para evitar que se suponga que habían recibido sólo un leve daño, se dice *con* justicia *que han sido afligidos;* como si el Profeta los colocara ante nuestros ojos como medio muertos, a través del trato de sus enemigos, quienes, al verlos postrados bajo sus pies, tuvieran escrúpulos en no pisarlos. Si volvemos a nosotros mismos, conviene añadir las horribles persecuciones, por las que la Iglesia habría sido consumida mil veces, si Dios, por medios ocultos y misteriosos, no la hubiera preservado, resucitándola como si fuera de entre los muertos. A menos que nos hayamos vuelto estúpidos bajo nuestras calamidades, las angustiosas circunstancias de esta época infeliz nos obligarán a meditar en la misma doctrina.

Cuando el Profeta dice dos veces, *me han afligido, me han afligido* , la repetición no es superflua, con la intención de enseñarnos que el pueblo de Dios no solo una o dos veces había entrado en el conflicto, sino que su paciencia había sido probado por ejercicios continuos. Él había dicho que habían comenzado este conflicto *desde su juventud,* dando a entender que se habían acostumbrado a él desde suprimer origen, para que estén acostumbrados a llevar la cruz. Agrega ahora que el haber sido sometidos a este riguroso adiestramiento no fue sin una buena razón, ya que Dios no había cesado, por un curso continuo, de hacer uso de estas calamidades para someterlos a sí mismo. Si los ejercicios de la Iglesia, durante su estado de infancia, fueron tan severos, nuestro afeminamiento será ciertamente muy vergonzoso, si en el día actual, cuando la Iglesia, por la venida de Cristo, ha alcanzado la edad de la edad adulta, estamos encontrado falto de firmeza para soportar pruebas. La cuestión del consuelo se establece en la última cláusula, que nos informa que los enemigos de Israel, después de haber probado todos los métodos, nunca lograron realizar sus deseos, pues Dios siempre había defraudado sus esperanzas y frustrado sus intentos.

“Cuando Israel era *niño,* lo amé y llamé a mi hijo de Egipto”.

La juventud también se atribuye a un pueblo, en Isaías 47:12 ; Jeremías 48:11 ; y Ezequiel 16:43 .

VERSÍCULO 3

3. *Los labradores han arado sobre mi espalda.* (110) Aquí el Profeta, por una aparente semejanza, embellece su declaración anterior con respecto a las penosas aflicciones de la Iglesia. Compara al pueblo de Dios con un campo a través del cual se tira un arado. Dice que los surcos se hicieron largos, de modo que ningún rincón estaba exento de ser cortado por la reja del arado. Estas palabras expresan vívidamente el hecho de que la cruz siempre ha sido plantada en la espalda de la Iglesia, para hacer surcos largos y anchos.

En el versículo subsiguiente se adjunta un motivo de consuelo bajo la misma figura, que es, que *el Señor justo cortó las cuerdas de los impíos.La* alusión es a un arado, que,como todos sabemos, se ata con cuerdas al cuello de los bueyes. El lenguaje transmite muy acertadamente la idea de que los malvados, ya que nunca se habrían cansado o saciado de ejercer su crueldad, y también como consecuencia de estar bien armados, estaban dispuestos a seguir adelante, pero que el Señor, en un camino completamente inesperado, reprimió su furia, como si un hombre despegara los bueyes del arado cortando en pedazos las cuerdas y correas que los ataban. De ahí que percibamos cuál es la verdadera condición de la Iglesia. Como Dios quiere que carguemos con su yugo sobre nosotros, el Espíritu Santo nos compara con un campo arable, que no puede oponer resistencia a ser cortado, hendido y levantado por la reja del arado. Si alguien estuviera dispuesto a entregarse a un mayor refinamiento de la especulación, podría decir que el campo se arará para prepararlo para recibir la semilla, y que finalmente produzca fruto. Pero en mi opinión el tema al que el Profeta limita su atención son las aflicciones de la Iglesia. El epíteto *justo,* con el que honra a Dios, debe, de acuerdo con el alcance del pasaje, explicarse en el sentido de que implica que, aunque Dios parezca disimular por un tiempo, nunca olvida su justicia, como para retener el alivio. de su pueblo afligido. De igual manera, Pablo aduce la misma razón por la que Dios no siempre

permitirá que sean perseguidos,

“Viendo que Dios es justo recompensar la tribulación a los que os atribulan; y para ustedes que están atribulados, descansen con nosotros ”. (2 Tesalonicenses 1: 6 ,)

Es un punto digno de mención especial, que el bienestar de la Iglesia está inseparablemente conectado con la justicia de Dios. El Profeta, también, nos enseña sabiamente que la razón por la cual los enemigos de la Iglesia no prevalecieron, fue porque Dios anuló sus empresas y no permitió que fueran más allá de lo que él tenía. determinado en su propia mente.

Versículo 5

5. *Todos los que aborrecen a Sion serán avergonzados y educados hacia atrás.* Ya sea que tomemos esto como una oración o una promesa, el Profeta tiene respeto por el tiempo venidero. Dado que todos los verbos están en tiempo futuro, es ciertamente una interpretación muy apropiada para entenderlo como derivado de la instrucción de tiempos pasados sobre lo que se puede esperar en el futuro, incluso hasta el final. De cualquier manera que entendamos el pasaje, él declara que los fieles no tienen razón para desanimarse cuando ven a sus enemigos en alto. La hierba que crece en los tejados de las casas no es, debido a su situación más alta, más valiosa que la brizna de maíz que en el terreno bajo es pisoteada; porque aunque se eleva por encima de las cabezas de los hombres, en primer lugar, no es rentable; y en segundo lugar, se marchita rápidamente. (114) El verbo, שלף, *shalaph,* (115) que hemos traducido *aparece,* es por algunos traducido, *es arrancado.* Según esta traducción, el sentido es que sin la mano o el trabajo del hombre, la hierba de los techos de las casas se seca. Pero como el verbo significa propiamente *brotar,* o *brotar,* el significado, en mi opinión, es que la hierba en los techos de las casas, lejos de continuar mucho tiempo en un estado de frescura, se seca y perece en su primer brote. , porque no tiene raíz debajo de ella, ni tierra que le suministre savia o humedad para su sustento. Entonces, siempre que el esplendor o la grandeza de nuestros enemigos nos

asalte el miedo, recordemos esta comparación, que como la hierba que crece en los techos de las casas, aunque alta, todavía no tiene raíces y, por lo tanto, de breve duración. Así que estos enemigos, cuanto más se acerquen al sol por el colmo de su orgullo, más pronto serán consumidos por el calor abrasador, ya que no tienen raíz, siendo sólo la humildad la que saca la vida y el vigor de Dios.

VERSÍCULO 7

7 *Con lo cual el segadora no llenó su mano*. (116) Tenemos aquí una confirmación adicional de la verdad, que aunque los malvados se elevan o se elevan, y se forman una opinión extravagante de su propia importancia, continúan siendo mera hierba, sin dar ningún fruto bueno, ni alcanzar un estado de madurez, pero hinchazón solo con apariencia fresca. Para hacer esto obvio, el salmista los opone a las hierbas frutales, que en los valles y tierras bajas producen fruto para los hombres. En fin, afirma que merecen ser odiados o despreciados de todos, mientras que comúnmente todos al pasar por los campos de maíz los bendice y reza por la cosecha. (117) Además, ha tomado prestada esta ilustración de su doctrina de los asuntos de la vida ordinaria, se nos enseña que siempre que haya una perspectiva esperanzadora de una buena cosecha, debemos suplicar a Dios, cuya competencia peculiar es impartir fertilidad a la tierra, para que diera pleno efecto a su bendición. Y teniendo en cuenta que los frutos de la tierra están expuestos a tantos peligros, es ciertamente extraño que no estemos movidos 'a dedicarnos al ejercicio de la oración por la absoluta necesidad de estos para el hombre y la bestia. Tampoco el salmista, al hablar de los transeúntes al bendecir a los segadores, habla exclusivamente de los hijos del rito de Dios, a quienes su palabra verdaderamente les enseña que la fecundidad de la tierra se debe a su bondad; pero también comprende a los hombres mundanos en quienes el mismo conocimiento se implanta naturalmente. En conclusión, siempre que no solo vivamos en la Iglesia del Señor, sino que también trabajemos para tener un lugar entre el número de sus ciudadanos genuinos, seremos capaces de despreciar sin temor todo el poder de fuego de nuestros enemigos; porque aunque pueden florecer

y tener un gran espectáculo exterior por un tiempo, no son más que hierba estéril, sobre la cual descansa la maldición del cielo.



Salmos 130

Verso 1

1. *Desde los abismos clamé a ti, oh Jehová.* Debe notarse que el Profeta habla de sí mismo como si estuviera enviando su voz, como si fuera de un profundo abismo, (118) sintiéndose abrumado por las calamidades. Como las miserias para las que no hay perspectiva de terminación suelen traer desesperación en su camino, nada es más difícil que para las personas, cuando están envueltas en una tristeza dolorosa y profunda, animar sus mentes al ejercicio de la oración. Y es maravilloso, teniendo en cuenta que mientras gozamos de paz y prosperidad tenemos frío en la oración, porque entonces nuestro corazón está en un estado de seguridad encaprichado, cómo en las adversidades, que deberían avivarnos, estamos aún más estupefactos. Pero el Profeta obtiene confianza para llegar al trono de la gracia de los mismos problemas, preocupaciones, peligros y tristezas en los que se vio sumergido. Expresa su perplejidad y la seriedad de su deseo tanto con la palabra clamor como con la repetición continuada en el segundo verso. Tanto más detestable es entonces la bárbara ignorancia de los papistas, al profanar vergonzosamente este Salmo arrebatándolo con un propósito totalmente ajeno a su aplicación genuina. ¿Con qué intención murmuran por los muertos, si no es que, como consecuencia de que Satanás los hechizó, pueden con su blasfemia extinguir una doctrina de singular utilidad? Desde el momento en que este Salmo, por una interpretación forzada, se aplicó a las almas de los muertos, en general se cree que no sirve para nada a los vivos, y así el mundo ha perdido un tesoro inestimable.

Versículo 3

3. ¡ *Si tú, oh Dios! debe marcar las iniquidades* (119) Aquí el Profeta reconoce que, aunque gravemente afligido, merecía justamente el

castigo que le había sido infligido. Como con su propio ejemplo él da una regla que toda la Iglesia debe observar, que ningún hombre se atreva a entrometerse en la presencia de *Dios,* sino en el camino de despreciar humildemente su ira; y especialmente cuando Dios ejerce severidad en su trato con nosotros, háganos saber que debemos hacer la misma confesión que aquí se pronuncia. Quien se adula a sí mismo o entierra sus pecados sin prestarles atención, merece languidecer en sus miserias; al menos es indigno de obtener de Dios el más mínimo alivio. Siempre que Dios muestre las señales de su ira, que incluso el hombre que a los demás les parece el más santo de todos sus semejantes, descienda para hacer esta confesión, que si Dios determina tratar con nosotros de acuerdo con las estrictas exigencias de su ley, y para convocarnos ante su tribunal, nadie de toda la raza humana podría comparecer. Concedemos que es un solo hombre el que aquí reza, pero de inmediato pronuncia sentencia sobre toda la raza humana. "Todos los hijos de Adán", dice sustancialmente, "desde el primero hasta el último, están perdidos y condenados, si Dios les pide que rindan cuenta de su vida". Por lo tanto, es necesario que incluso el más santo de los hombres pase bajo esta condenación, para que pueda recurrir a la misericordia de Dios como su único refugio. Sin embargo, el Profeta no pretende atenuar su propia falta involucrando a otros consigo mismo, como vemos que hacen los hipócritas, que cuando no se atreven a justificarse del todo, recurren a este subterfugio: “¿Soy el primero o el único hombre que ha ofendido? ? " y así, mezclándose con una multitud de otros, se creen medio absueltos de su culpa. Pero el Profeta, en lugar de buscarrefugiarse bajo tal subterfugio, más bien confiesa, después de haberse examinado a fondo, que si de toda la raza humana ni siquiera uno puede escapar de la perdición eterna, esto en lugar de atenuar más bien acrecentar su repugnancia al castigo. Cualquiera que, como si hubiera dicho, entre a la presencia de Dios, cualquiera que sea su eminencia para la santidad, debe sucumbir y quedar confundido, (120) cuál será el caso de mí, que no soy uno de los ¿mejor? La correcta aplicación de esta doctrina es que todo hombre examine con detenimiento su propia vida mediante la perfección que nos ordena la ley. De esta manera se verá obligado a confesar que todos los hombres sin excepción han merecido la

condenación eterna; y cada uno reconocerá con respecto a sí mismo que está mil veces deshecho. Además, este pasaje nos enseña que, dado que nadie puede sostenerse por sus propias obras, todos los que son considerados justos ante Dios, son justos como consecuencia del perdón y la remisión de sus pecados. De ninguna otra manera puede un hombre ser justo a los ojos de Dios. Los papistas piensan de manera muy diferente. En verdad confiesan que las deficiencias de nuestras obras son suplidas por la lenidad que Dios ejerce hacia nosotros; pero al mismo tiempo sueñan con una justicia parcial, sobre la base de la cual los hombres pueden estar ante Dios. Al considerar tal idea, se desvían mucho del sentido del Profeta, como se verá más claramente en la secuela.

Versículo 4

4. *Pero contigo hay perdón.* Este versículo nos lleva más lejos. Aunque todos los hombres confiesen con la boca que no hay ser humano en el mundo a quien Dios no pueda juzgar justamente con la muerte eterna, si así le agradara, sin embargo, cuán pocos están persuadidos de la verdad que el Profeta añade ahora, que la gracia de Dios que tienen necesidad no se les negará? O duermen en sus pecadosestupidez, o fluctúan en medio de una variedad de dudas, y, al final, se sienten abrumados por la desesperación. Esta máxima, "que ningún hombre está libre de pecado", como he dicho, es recibida entre todos los hombres sin disputa, y sin embargo, la mayoría cierra los ojos a sus propias faltas y se instala con seguridad en escondites a los que, en su ignorancia, se han quitado a sí mismos, si no se les saca a la fuerza de ellos, y luego, cuando son perseguidos de cerca por los juicios de Dios, se sienten abrumados por la alarma, o tan atormentados que caen en la desesperación. La consecuencia de esta falta de esperanza en los hombres, de que Dios les sea favorable, es la indiferencia de venir a la presencia divina a suplicar perdón. Cuando un hombre se despierta con un sentido vivo del juicio de Dios, no puede dejar de sentirse humillado por la vergüenza y el miedo. Sin embargo, tal insatisfacción con uno mismo no sería suficiente, a menos que al mismo tiempo se agregara la fe, cuya función es levantar los corazones abatidos por el

miedo y animarlos a orar pidiendo perdón. Entonces David actuó como debería haber hecho cuando, para lograr un arrepentimiento genuino, primero se cita a sí mismo ante el tribunal de Dios; pero, para evitar que su confianza fracase bajo la abrumadora influencia del miedo, añade ahora la esperanza que había de obtener el perdón. Es, en verdad, un asunto que es objeto de nuestra observación diaria, que aquellos que no van más allá del paso de creerse merecedores de una muerte sin fin, corren, como hombres frenéticos, con gran impetuosidad contra Dios. Por lo tanto, para confirmarse mejor a sí mismo y a los demás, el Profeta declara que la misericordia de Dios no puede separarse ni separarse de sí mismo. "Tan pronto como pienso en ti", dice en cantidad, "tu clemencia también se presenta a mi mente, de modo que no tengo ninguna duda de que serás misericordioso conmigo, siendo imposible para ti despojarte de tu propia naturaleza: el hecho mismo de que eres Dios es para mí una garantía segura de que serás misericordioso ". Al mismo tiempo, que se entienda que él noaquí hablamos de un conocimiento confuso de la gracia de Dios, pero de un conocimiento de la misma que permite al pecador concluir con certeza que tan pronto como busque a Dios, lo encontrará listo para reconciliarse con él. Por lo tanto, no es sorprendente que entre los papistas no haya un llamado constante a Dios, cuando consideramos que, como consecuencia de mezclar sus propios méritos, satisfacciones y preparación digna, como lo llaman con la gracia de Dios, continúan siempre en suspenso y duda respecto a su reconciliación con Dios. Así sucede que al orar sólo aumentan sus propios dolores y tormentos, como si un hombre pusiera leña sobre un fuego ya encendido. Quien quiera cosechar beneficios del ejercicio de la oración, debe comenzar necesariamente con la remisión gratuita de los pecados. También conviene señalar la causa final, como decimos, por la que Dios se inclina a perdonar, y no se presenta nunca sin mostrarse fácil de apaciguar a los que le sirven; que es la absoluta necesidad de esta esperanza de obtener el perdón, para la existencia de la piedad y el culto a Dios en el mundo. Este es otro principio que los papistas ignoran. Ellos, de hecho, hacen largos sermones (121) sobre el temor de Dios, pero, al mantener a las pobres almas en la perplejidad y la duda, construyen sin fundamento. El primer paso para el correcto

servicio de Dios es, sin duda, someternos a Él de buena gana y con el corazón libre. La doctrina que Pablo enseña acerca de las limosnas, 2 Corintios 9: 7 , que "Dios ama al dador alegre", debe extenderse a todos los aspectos de la vida. ¿Cómo es posible que un hombre se ofrezca alegremente a Dios a menos que confíe en su gracia y esté ciertamente persuadido de que la obediencia que rinde le agrada? Cuando este no es el caso, todos los hombres más bien evitarán a Dios y tendrán miedo de aparecer en su presencia, y si no le dan la espalda por completo, se darán cuenta de los subterfugios. En resumen, el sentido del juicio de Dios, a menos que esté unido a la esperanza del perdón, golpea a los hombres conterror, que necesariamente debe engendrar odio. Es cierto, sin duda, que el pecador, que, alarmado por las amenazas divinas, se atormenta en sí mismo, no desprecia a Dios, pero sin embargo lo rehuye; y este rechazo de él es una total apostasía y rebelión. De donde se sigue que los hombres nunca sirven a Dios correctamente a menos que sepan que es un ser misericordioso y misericordioso. También hay que recordar la otra razón a la que me he referido, que es que, a menos que se nos asegure que lo que ofrecemos a Dios le es aceptable, seremos embargados por la indolencia y la estupidez que nos impedirán cumplir con nuestro deber. Aunque los incrédulos a menudo muestran una gran seriedad, tal como vemos a los papistas laboriosamente ocupados con sus supersticiones, sin embargo, debido a que no están persuadidos de que Dios se reconcilia con ellos, no siempre le rinden obediencia voluntaria. Si no fueran reprimidos por un miedo servil, la horrible rebelión de su corazón, que este miedo mantiene oculta y reprimida, pronto se manifestaría externamente.

Versículo 5

5. *He esperado a Jehová*. Después de haber testificado en general que Dios está dispuesto a mostrar misericordia a los pobres pecadores que se acercan a él, el salmista concluye que, de ese modo, se le anima a tener buena esperanza. El tiempo pasado en los verbos *esperar* y *confiar* se pone en el presente . *He esperado* para *lo espera; He tenido la esperanza* de *que la esperanza*. La repetición que ocurre en la

primera parte del verso es enfática; y la palabra *alma* da un énfasis adicional, implicando, como lo hace, que el Profeta confiaba en Dios incluso con los afectos más profundos de su corazón. De esto también deducimos que no solo fue paciente y constante a los ojos de los hombres, sino que incluso en los sentimientos internos de su corazón había mantenido la quietud y la paciencia ante Dios, lo cual es una prueba muy evidente de fe. Muchos, sin duda, son restringidos por la vanagloria de murmurar abiertamente contra Dios o traicionar sudesconfianza, pero apenas hay uno de cada diez que, cuando está apartado de la inspección de sus semejantes y en su propio corazón, espera a Dios con la mente tranquila. El salmista añade, en la cláusula final, que lo que sustentaba su paciencia era la confianza que depositaba en las promesas divinas. Si se quitaran estas promesas, la gracia de Dios necesariamente desaparecería de nuestra vista, y así nuestros corazones fallarían y se sentirían abrumados por la desesperación. Además, nos enseña que el estar contentos con la palabra de Dios es una prueba genuina de nuestra esperanza. Cuando un hombre, abrazando la palabra, se asegura de que Dios se ocupará de su bienestar, esta seguridad será la madre de la espera o la paciencia. Aunque el Profeta aquí se habla a sí mismo con el propósito de confirmar su fe, no hay duda de que sugiere a todos los hijos de Dios una cuestión de confianza similar en referencia a ellos mismos. En primer lugar, les presenta la palabra para que dependan enteramente de ella; y luego les advierte que la fe es vana e ineficaz a menos que nos haga paciencia.

Versículo 6

6. *Mi alma ha esperado al Señor ante los vigilantes de la mañana.* En este verso expresa tanto el ardor como la perseverancia de su deseo. Al decir que se anticipó a los atalayas, muestra con esta semejanza con qué diligencia y presteza respiraba en pos de Dios. Y la repetición es una prueba de su perseverancia; pues no hay duda de que con ello pretendía expresar una continuación ininterrumpida del mismo curso y, en consecuencia, perseverancia. Ambas cualidades en su ejercicio son dignas de atención; porque es demasiado manifiesto cuán lentos y

fríos somos al elevar nuestras mentes a Dios, y también cuán fácilmente somos sacudidos e incluso caemos con cada pequeña ráfaga de viento. Además, como en la antigüedad las vigilias de la noche solían dividirse en cuatro partes, estaEl pasaje puede explicarse en el sentido de que así como los centinelas de la noche, que vigilan por turnos, tienen cuidado al mirar cuando amanece, el Profeta miró a Dios con la mayor atención de la mente. Pero el sentido más natural parece ser que así como por la mañana los guardianes de las puertas están más despiertos que todas las demás personas, y son los primeros en levantarse, pueden aparecer en los puestos asignados, así la mente del Profeta se apresuró a buscar a Dios. La repetición, como ya he observado, muestra que permaneció de pie manteniendo la mirada perseverantemente fija en su objeto. Siempre debemos tener cuidado de no permitir que nuestro fervor languidezca por el cansancio de la demora, si el Señor por algún tiempo nos mantiene en suspenso. (122)

VERSÍCULO 7

7. *Pero que Israel espere en Jehová.* Después de haber hablado de sí mismo, y haber mostrado en su propia persona un ejemplo a seguir para todos, ahora aplica la doctrina a todo el cuerpo de la Iglesia. Debe notarse que el fundamento sobre el cual él tendría la esperanza de que todos los piadosos descansaran es la misericordia de Dios, la fuente de la cual brota la redención. En la primera cláusula les recuerda que aunque no traen consigo ningún valor o méritos propios, debería bastarles que Dios es misericordioso. Esta relación recíproca entre la fe de la Iglesia y la bondad gratuita de Dios debe ser marcada con atención, a fin de que sepamos que todos aquellos que, dependiendo de sus propios méritos, se persuaden a sí mismos de que Dios será su recompensa, no tienen su esperanza regulada según la regla de la Escritura. De esta misericordia, como de una fuente, el Profeta obtiene la redención; porque no hay otra causa que mueva a Dios a manifestarse como el redentor de su pueblo sino su misericordia. Describe esta redención como *abundante, para* que los fieles, incluso reducidos al último extremo, puedan sostenerse de laconsiderando que hay en la mano de Dios muchos e increíbles medios para salvarlos.

Este Salmo pudo haber sido compuesto en un momento en que la Iglesia estaba en una condición tan afligida que podría haber desanimado a todos, si la infinita grandeza del poder de Dios no hubiera servido como escudo para defenderlos. El verdadero uso de la presente doctrina es, en primer lugar, que los fieles, incluso sumergidos en los abismos más profundos, no deben dudar de que su liberación está en manos de Dios, quien, cuando la necesidad lo requiera, podrá encontrar los medios, que ahora están ocultos y desconocidos para nosotros; y, en segundo lugar, que tengan la certeza de que cada vez que la Iglesia sea afligida, él se manifestará como su libertador. A esta verdad se refiere la sentencia que sigue inmediatamente.

VERSÍCULO 8

8. *Y él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.* Aquí el salmista aplica más de cerca a la Iglesia lo que ha dicho en el versículo anterior. Concluye que no hay duda de que Dios, que tiene en su poder la salvación por medios múltiples, demostrará que es el libertador del pueblo que ha elegido. Con estas palabras nos enseña que cuando tenemos evidencia de que Dios nos ha adoptado, también debemos considerar nuestra salvación como cierta. Su significado podría explicarse más familiarmente de esta manera: Como redimir es el oficio continuo de Dios, y como él no es el redentor de todos los hombres indiscriminadamente, sino sólo de su pueblo elegido, no hay razón para creer que los fieles lo harán. no emerger de todas las calamidades; porque si fuera de otro modo, Dios dejaría de ejecutar el oficio que él mismo reclama. Él repite el sentimiento del versículo anterior, que, siempre que Israel con toda humildad se acerque a Dios para suplicar perdón, sus pecados no serán un obstáculo en el camino de Dios para mostrarse como su redentor. Aunque la palabra hebrea, עון , *avon, a* menudo se usa para el castigo del pecado, también contiene unreferencia tácita a la falta. Entonces, siempre que Dios promete una mitigación del castigo, al mismo tiempo da la seguridad de que perdonará los pecados; o más bien, al ofrecer a los pecadores una reconciliación gratuita, les promete el perdón. Según esta

exposición se dice aquí que él redimirá a su Iglesia, no del cautiverio de Babilonia, o de la tiranía y opresión de los enemigos, o de la miseria, o, en suma, de cualquier otro desastre que no sea del pecado; porque hasta que Dios perdone los pecados de los hombres a quienes aflige, no se debe esperar liberación. Aprendamos entonces de este pasaje de qué manera debemos esperar la liberación de todas las calamidades, o el orden que nos corresponde observar al buscarlo. La remisión de los pecados siempre va primero, sin la cual nada llegará a un resultado favorable. Aquellos que sólo desean librarse del castigo son como inválidos tontos, que se descuidan de la enfermedad misma que les aqueja, siempre que desaparezcan los síntomas que les causan problemas durante un tiempo. Entonces, para que Dios pueda librarnos de nuestras miserias, debemos esforzarnos principalmente por ser llevados a un estado de favor con él obteniendo la remisión de nuestros pecados. Si esto no se logra, de poco nos servirá que se remita el castigo temporal; porque eso les sucede a menudo incluso a los mismos réprobos. Esta es una liberación verdadera y sustancial, cuando Dios, al borrar nuestros pecados, se muestra misericordioso con nosotros. De donde, también, deducimos que habiendo obtenido el perdón una vez, no tenemos razón para temer ser excluidos del libre acceso y de gozar del fácil ejercicio de la misericordia y misericordia de Dios; porque *redimir de la iniquidad* equivale a moderar los castigos o los castigos. Esto sirve como argumento para refutar la absurda invención de los papistas respecto a las satisfacciones y el purgatorio, como si Dios, al perdonar la falta, reservara todavía para un tiempo futuro la ejecución del castigo sobre el pecador. Si se objeta que el Señor a veces castigaaquellos a quienes ya ha perdonado; En respuesta, concedo que no siempre, en el mismo momento en que reconcilia a los hombres consigo mismo, les muestra las muestras de su favor, porque los castiga para que sean prudentes para el futuro, pero mientras lo hace, Mientras tanto, no logra moderar su rigor. Esto, sin embargo, no forma parte de las satisfacciones por las cuales los papistas imaginan que presentan a Dios la mitad del precio de su redención. En innumerables pasajes de las Escrituras, donde Dios promete a su pueblo bendiciones externas, siempre comienza con una promesa del perdón del pecado. Por tanto, es la más crasa ignorancia

decir que Dios no remite el castigo hasta que ellos lo hayan pacificado con sus obras. Además, mientras que la intención de Dios al infligir algunos castigos o castigos a los fieles es hacer que rindan una obediencia más perfecta a su ley, los papistas se equivocan al extender estos castigos más allá de la muerte. Pero no es maravilloso encontrarlos amontonando tantos sueños paganos, ya que no se adhieren al verdadero y único camino de reconciliación, que es, que Dios es misericordioso solo con aquellos que buscan la expiación de sus pecados en el sacrificio de Cristo. . Es de notar que, *de todas las iniquidades,* se dice que los pobres pecadores, aunque se sientan culpables de muchas maneras, no cesan de albergar la esperanza de que Dios será misericordioso con ellos.



Salmos 131

Verso 1

1. ¡ *Oh Jehová! Mi corazón no se ha regocijado.* David había sido puesto a la cabeza sobre el pueblo de Dios, y para probar que él era su príncipe legítimo, con derecho a la lealtad de los fieles, desea demostrar que no ha sido influenciado en nada que lo había intentado, por ambición u orgullo, pero se había sometido con un espíritu tranquilo y humilde a la disposición divina. En esto nos enseña una lección muy útil, y una por la cual debemos ser gobernados en la vida: estar contentos con la suerte que Dios nos ha señalado, considerar a qué nos llama y no apuntar a modelar nuestra propia suerte, ser moderados en nuestros deseos, evitar emprender empresas imprudentes y confinarnos alegremente dentro de nuestra propia esfera, en lugar de intentar grandes cosas. Niega que *su corazón se haya enaltecido,* porque esta es la verdadera causa de toda temeridad y presunción injustificada en la conducta. ¿No es el orgullo lo que lleva a los hombres, instigados por sus pasiones, a atreverse vuelos tan presuntuosos, a apresurarse temerariamente en su curso y a confundir al mundo entero? Si se frenara esta altivez de espíritu, la consecuencia sería que todos los hombres estudiarían la moderación de conducta. Sus ojos no se levantaron; no había síntomas de orgullo en sus miradas o gestos, ya que en otros lugares (Salmos 18:28) encontramos miradas orgullosas condenadas. Sin embargo, se puede pretender algo más que esto: que, si bien puso freno a los aumentos de la ambición en su corazón, tuvo cuidado de que sus ojos no prestasen su ayuda al corazón en ninguna aspiración codiciosa después.grandeza. Todos los sentidos, en resumen, así como su corazón, fueron sometidos a las restricciones de la humildad. Al negar que *entró* o *estuvo familiarizado con grandes cosas,* debe suponerse que se refiere a la disposición o temperamento de su alma. Porque,

para ocupar como lo hizo el oficio de Profeta, para ser investido con una dignidad regia, no, para sentarse en el trono sagrado del Hijo unigénito de Dios, por no hablar de otras distinciones con las que fue honrado por encima del generalidad de los hombres, eran grandes cosas. Pero la expresión era aplicable en la medida en que se limitaba estrictamente al único objeto de ser útil a Dios ya la Iglesia. Si alguien todavía se inclina a poner un énfasis indebido en la palabra que se emplea aquí, observaría que las palabras *de* o *sobre mí,* al final del versículo, deben considerarse conectadas con lo que David dice aquí de grandes cosas. , así como de las cosas *cerradas* o *escondidas,* para que leamos: No he *caminado en grandes cosas que están por encima de mí*. La cuestión, por tanto, no era si la suerte de David era mala o exaltada; basta con que tuviera cuidado de no traspasar los límites adecuados de su vocación. No se creía en libertad de dar un paso a menos que Dios lo llamara.

Su sumisión en tales asuntos contrasta con la presunción de quienes, sin ningún llamado de Dios, se apresuran a emprender empresas injustificables y se involucran en deberes que pertenecen propiamente a los demás. Mientras tengamos un llamado claro de Dios, no se puede decir que las cosas están cerradas u ocultas para nosotros, o que son demasiado grandes para nosotros, siempre que estemos listos para toda obediencia; y, por otro lado, quienes se someten a la influencia de la ambición pronto se perderán en un laberinto de perplejidad. Vemos cómo Dios confunde las empresas orgullosas y jactanciosas de los niños de este mundo. Corren el curso completo de su carrera salvaje, ponen la tierra patas arriba a su gusto,y extendieron su mano en todas direcciones; se sienten llenos de complacencia ante el pensamiento de sus propios talentos e industria, y, en un momento, cuando todos sus planes se han formado plenamente, son completamente derrocados, porque no hay solidez en ellos. Hay dos formas diferentes que asume la presunción de aquellos que no se someten a ser humildes seguidores de Dios, sino que deben correr ante él. Algunos se precipitan hacia adelante con una precipitación temeraria, y parece como si fueran a elevarse hacia los cielos; otros no exhiben tan abiertamente la desmesura de sus deseos, son más lentos en sus movimientos, y calculan cautelosamente sobre

el futuro, y sin embargo, su presunción parece no menos del hecho mismo de que, con una total supervisión de Dios, como si el cielo y la tierra estaba sujeta a ellos, promulgan su decreto sobre lo que deben hacer dentro de diez o veinte años. Estos se construyen, por así decirlo, en las profundidades del mar. Pero nunca saldrá a la superficie, por muy extenso que sea el término de sus vidas; mientras que aquellos que, como David, se someten a Dios, manteniéndose en su propia esfera, moderados en sus deseos, gozarán de una vida de tranquilidad y seguridad.

Versículo 2

2. *Si no lo he puesto,* etc. Aquí emplea una figura que explica adecuadamente lo que quiso decir y se compara a sí mismo con un niño destetado; con lo cual se pretende, que desechó todas las ansiedades que inquietan al hombre ambicioso, y estuvo dispuesto a contentarse con pequeñas cosas. Esta afirmación, en la que algunos podrían inclinarse a no creer, la hace con un juramento, expresado en esa forma particular de la que he tomado nota en otra parte, en la que la imprecación no se presenta directamente, sino que se deja para entender, para enseñarnos cautela. en el uso del nombre de Dios. (124) En cuanto a las palabras, *poner su alma como un niño,* es como si hubiera dicho que la enmarcaría en tal semejanza. Y esto con el fin, como *él mismo declara,* de componerse en el silencio. Para el dominio דוממתי, se forma a partir de דום *dum,* y tiene el sentido activo de *reducir al silencio*. La *tranquilidad* del alma a la que alude se opone a esos tumultuosos deseos por los que muchos se inquietan y son el medio de agitar el mundo. La figura de la infancia se usa en otros lugares en otro sentido, para transmitir reprensión. (Isaías 28: 9.)

“¿A quién enseñaré conocimiento? los que son destetados de la leche? y extraído de los senos? "

donde el Profeta censura a la gente por su lentitud de aprehensión y por ser tan incapaces de sacar provecho de la instrucción como los niños. En el pasaje que ahora tenemos ante nosotros, lo que se recomienda es la sencillez de la que habló Cristo:

“A menos que os hagáis como este niño, no entraréis en el reino de Dios”. (125) (Mateo 18: 3)

Los vanos deseos con los que los hombres se dejan llevar se originan en su búsqueda de ser sabios y cuidadosos por encima de lo necesario. David agrega en consecuencia, *mi alma sobre mí está tranquila,* no expresando el lenguaje de la confianza *en mí* mismo, sino hablando como si su alma descansara dulce y pacíficamente en su pecho, sin ser perturbada por deseos desordenados. Contrasta la agitación rebelde y tumultuosa que prevalece en los de espíritu descontento con la paz que reina en el hombre que permanece en la vocación del Señor. En el versículo con el que cierra el Salmo, vemos la razón por la que David afirmó que no había emprendido nada con el espíritu de una ambición carnal. Él llama a Israel a *esperar en el Señor,* palabras que deben haber sido abruptas si no hubiera preocupado profundamente la seguridad común de la Iglesia, saber que él se sentó en el trono del reino por designación divina,en cuyo caso los fieles estarían seguros del otorgamiento de la bendición prometida. Nuestra esperanza es del tipo correcto cuando apreciamos puntos de vista humildes y sobrios de nosotros mismos, y no deseamos ni intentamos nada sin la dirección y aprobación de Dios.



Salmos 132

Verso 1

1. ¡ *Oh Jehová! recuerda a David.* Los intérpretes no están de acuerdo con respecto al autor de este Salmo, aunque hay pocas dudas de que fue David o Salomón. En la solemne dedicación del templo, cuando Salomón oró, se mencionan varios versos en la historia sagrada como citados por él, de lo que podemos inferir que el salmo era suficientemente conocido por el pueblo, o que Salomón aplicó algunas palabras. de él para una ocasión en referencia a la que había escrito todo el Salmo. El nombre de David se menciona de manera prominente, porque fue a él a quien se le prometió la continuación del reino y el Templo, y aunque muerto, esto no pudo afectar la veracidad de la palabra de Dios. La Iglesia podría orar muy correctamente de la manera que se hace aquí, para que Dios cumpliera lo que le había prometido a su siervo David, no como un individuo privado, sino a favor de todo su pueblo. Por lo tanto, fue una idea absurda de los papistas argumentar a partir de este pasaje que podemos beneficiarnos de la intercesión de los muertos. Así como si los fieles debieran ser entendidos aquí como llamando a un abogado de la tumba para defender su causa ante Dios, cuando es muy evidente por el contexto que ellos miran enteramente al pacto que Dios había hecho con David, sabiendo bien que aunque se le dio a un hombre, fue con el entendimiento de que debía comunicarse a todos. Es correcto que se mencione su *aflicción* o *humillación.* Algunos traducen la palabra *mansedumbre,* pero no hay razón alguna para ello. En 2 Crónicas 6:42 , es cierto que leemos sobre חסדים *;* es decir, *misericordias,* lo que considero que se entiende allí en el sentido pasivo, en el sentido de los beneficios que le habían sido conferidos a David; pero soy claramente de la opinión de que aquí la referencia es a las ansiosas preocupaciones, las numerosas dificultades y luchas que David tuvo

que atravesar mientras Dios lo mantuvo en suspenso. Recuerde, como si se hubiera dicho, las grandes ansiedades, los grandes problemas que David soportó antes de llegar al reino, y cuán ferviente y fervientemente deseaba construir el Templo, aunque no se le permitió hacerlo durante todo su tiempo. vida. Los peligros, trabajos y problemas que sufrió deben haber confirmado claramente la fe del pueblo de Dios en la verdad del oráculo divino, en la medida en que demostraron cuán firme y ciertamente él mismo estaba convencido de la verdad de lo que Dios había dicho. Algunos insertan la lectura copulativa, *recuerdan a David y la aflicción;* pero de esto no lo apruebo. La partícula את *eth,* más bien denota ese respeto especial en el que ellos querrían recordar a David, es decir, en lo que respecta a sus aflicciones, o que podría presentarse ante la vista de Dios con sus aflicciones y obtener su deseo de acuerdo con ellas.

Versículo 2

2. *Quien juró a Jehová.* Se menciona particularmente una aflicción de David, que estaba lleno de perplejidad a causa de la situación del arca. Moisés había ordenado a la gente desde tiempos antiguos que adoraran a Dios en el lugar que él había elegido. (Deuteronomio 12: 5.) David sabía que había llegado el tiempo completo cuando el lugar en particular debía hacerse evidente, y sin embargo estaba en alguna vacilación, un estado de cosas que necesariamente fue acompañado con mucha ansiedad, especialmente para alguien que estaba tan ardientemente apegado a la adoración de Dios, y tan vehementemente deseoso de tener la presencia fija de Dios en la nación, para su defensa y gobierno. Se dice que juró ocuparse de la construcción del templo yposponga cualquier otra consideración para el logro de este objetivo. (130) La objeción puede parecer asumir una forma un tanto demasiado dura y severa, cuando declara su resolución de rechazar el sueño, su comida y los medios de vida comunes, hasta que se debería haber apartado un lugar para el Templo. Haber actuado de esta manera habría sido mostrar un celo desconsiderado, porque no le convenía prescribir el tiempo a Dios, ni le era posible soportar muchos días de ayuno o noches de insomnio. Entonces, ¿cuándo debemos

considerar que se tomó este voto? Soy consciente de que algunos escritores hebreos juzgan que fue en ese período cuando cayó temblando ante la vista del ángel; pero, sin negar que el terreno le fue señalado inmediatamente después de esa circunstancia, es una conjetura forzada y sin fundamento decir que lo que durante tanto tiempo había estado en los pensamientos de David fue concebido en ese momento exacto. Tampoco hay nada que nos impida suponer que su lenguaje ha de entenderse aquí como hiperbólico, y que no se trataba de un voto en su forma estricta, sino de entenderlo en un sentido matizado de que nunca entraría en su casa. , ni subir a su diván, sin sentir preocupación por este tema. Se sintió persuadido de que el establecimiento del santuario estaba íntimamente relacionado con el estado del reino; y no debemos sorprendernos de que mientras se mantuvo en la incertidumbre con respecto al lugar del templo, difícilmente se habría sentido seguro de su propia corona y no hubiera sido capaz de compartir las comodidades ordinarias de la vida con satisfacción alguna. Sin embargo, donde la Escritura ha estado en silencio, no podemos decir nada seguro; y puedo descartar estas cosas como lo que me parece la interpretación más probable. Y creo que el sentido del pasaje puede muy bien ser el que he mencionado, que hasta que se le informó del lugar de la residencia destinada al arca, David estaba lleno de preocupación y ansiedad, morando en su casa, o cuando estaba acostado su cama. En cuanto a lavoto en sí, este y otros pasajes no ofrecen base para suponer, con los papistas, que Dios aprueba cualquier voto que puedan pronunciar, sin tener en cuenta la naturaleza de los mismos. Prometer a Dios lo que él mismo ha declarado que le agrada, es una práctica encomiable; pero es demasiada presunción de nuestra parte decir que nos apresuraremos a realizar los votos que se adapten a nuestra inclinación carnal. Lo bueno es que consideramos lo que está de acuerdo con su voluntad, de lo contrario, podemos encontrarlo privándolo de aquello en lo que en verdad reside su principal derecho, porque para él "obedecer es mejor que sacrificar". (1 Samuel 15:22 .)

Versículo 6

6. *¡Mira! lo supimos en Ephratha.* Este versículo es oscuro y no debemos extrañarnos de la dificultad que han sentido los intérpretes para determinar su significado. En primer lugar, el pronombre relativo (131) al ser de género femenino no tiene antecedente, y nos vemos obligados a suponer que debe referirse a la palabra *habitation* en la oración anterior, aunque allí dice *habitation,* en plural. Pero la principal dificultad radica en la palabra *Ephratha,* porque el Arca de la Alianza nunca se colocó allí. Si la referencia es al tiempo pasado, Shiloh debería haber sido el lugar mencionado; pero como está claro que el salmista habla de su nueva *residencia,* la pregunta vuelve, ¿por qué se especifica Ephratha y no Sion? Algunos se librarían de la dificultad recurriendo a una presunción frívola, que el lugar tenía dos nombres, y que el terreno que se le mostró a David (2 Samuel 24:18 ; 1 Crónicas 21:18) se llamaba Efrata, porque era *fértil,* por lo que Jerónimo lo llama καρποφοριαν *,* y sin embargo no es muy coherente consigo mismo, porque en otro lugar, cuando se mete en sus alegorías, lo interpreta de la manera más absurda como *locura.* No tengo ninguna duda de que la palabra viene de פרה *parah,* que significa *dar fruto;* como Belén, que essituado en el mismo barrio, fue llamado por su fecundidad "la casa del pan". Pero cualquier conjetura basada en el mero nombre del lugar es necesariamente insatisfactoria, y debemos buscar alguna explicación más probable. Podría empezar por mencionar uno que no está exento de fuerza. Se había extendido el rumor de que el Arca de la Alianza iba a ser depositada en Efrata, que era el lugar del nacimiento de David (132), y podemos suponer al menos que su tierra natal parecería a muchos la localidad más apropiada para el Arca y Santuario. Podemos entender fácilmente cómo debería llegar una opinión así al extranjero. En ese caso, la audiencia a la que se refiere el salmista alude al informe que había circulado. Si se tomara esto como el significado, el verbo estaría en tiempo pluscuamperfecto, HABÍAMOS *oído que estaba en Ephratha,* pero lo encontramos en el bosque, es decir, en un lugar de ninguna manera tan atractivo ni tan cultivado. Podría decirse que Jerusalén es boscosa, porque sabemos que estaba rodeada de montañas y que de ninguna manera se encontraba en una parte del país que se destacó por su fertilidad. Hay otro significado que sometería al juicio del

lector. Supongamos que los fieles aquí dicen que habían *oído de su existencia en Efrata,* porque Dios había hablado cosas aún más de Efrata que de Sión. Es cierto que la predicción memorable (Miqueas 5: 2) aún no se había dado, sin embargo, es posible que Dios ya hubiera emitido una profecía muy grande y señalada con respecto a Belén. Hemos escuchado, como si hubieran dicho, de Belén, pero es solo una vaga expectativa lo que tenemos con respecto a ese lugar, y mientras tanto debemos adorar a Dios en este lugar del bosque, esperando con ansias el cumplimiento de la promesa con respecto a Efrata. Esta interpretación, sin embargo, es descabellada, ni me atrevería a adoptarla, o al menos recomendarla a otros como la correcta. La forma más sencilla parece ser entender la palabra *Efrata* como aplicada a David personalmente, y no tanto al lugar de ese nombre, elLa declaración del salmista es en este sentido que ahora que Dios había elegido a un rey de Efrata, el lugar necesariamente estaría al mismo tiempo marcado para el Arca de la Alianza. Se dice, *he oído,* porque la fijación del lugar del Santuario dependía de la voluntad de Dios; ni hasta que esto fuera declarado podrían los hombres determinarlo según su propia fantasía. El hecho de que ahora, cuando David subiera al trono, este ilustre oráculo relativo al asentamiento permanente del Templo iba a surtir efecto, proporcionó un buen terreno para la acción de gracias. Tenemos pruebas aquí de que el pueblo de Dios no depositó el arca al azar en ningún lugar, sino que recibió instrucciones expresas de Dios mismo en cuanto al lugar donde sería adorado, toda la adoración adecuada procedente de la fe, mientras que la fe viene por el oír. (Romanos 10:17 .) El monte Sion no tenía excelencias peculiares casi para recomendarlo; pero habiendo escuchado una vez que fue el objeto de la elección de Dios, muestran que consideran incorrecto poner el asunto en cuestión.

VERSÍCULO 7

7. *Entraremos en sus habitaciones*. Aquí dicta a todo el pueblo del Señor una forma común de exhortación mutua al deber de subir al lugar señalado por el ángel. Cuanto más clara sea la insinuación que Dios nos haya dado de su voluntad, más presteza debemos mostrar al

obedecerla. En consecuencia, el salmista da a entender que ahora que el pueblo había determinado más allá de toda duda el lugar de la elección de Dios, no debían admitir ninguna postergación y mostraban mayor prontitud a medida que Dios los llamaba más de cerca y con una familiaridad más privilegiada para él mismo, ahora que había seleccionado un cierto lugar de descanso entre ellos. De este modo pasa una condena virtual a la tibieza de aquellos cuyo celo no aumenta en proporción a la medida de revelación que disfrutan. *Moradas* se habla de ellos en el número plural, y estopuede ser (aunque podemos dudar de que el salmista tuviera esas diminutas distinciones en sus ojos) porque había en el templo un santuario interior, un apartamento intermedio y luego el atrio. Es más importante prestar atención al epíteto que sigue, donde el salmista llama al Arca de la Alianza *el estrado de los pies de Dios,* para insinuar que el santuario nunca podría contener la inmensidad de la esencia de Dios, como los hombres podían imaginar absurdamente. El mero templo exterior con toda su majestad no era más que el estrado de sus pies, su pueblo fue llamado a mirar hacia los cielos y fijar sus contemplaciones con la debida reverencia sobre Dios mismo. Sabemos que se les prohibió formar una visión baja y carnal de él. En otra parte, es cierto, lo encontramos llamado "el rostro de Dios" (Salmos 28: 8) para confirmar la fe de la gente al mirar este símbolo divino que se les puso delante. Ambas ideas se exponen de manera muy clara en el pasaje que tenemos ante nosotros, que, por un lado, es mera superstición suponer que Dios está confinado al templo, y que, por otro lado, los símbolos externos no carecen de su uso en el Iglesia que, en definitiva, debemos mejorar estos como ayuda a nuestra fe, pero no descansar en ellos. Mientras Dios habita en los cielos y está sobre todos los cielos, debemos aprovechar las ayudas para elevarnos al conocimiento de él; y al darnos símbolos de su presencia, pone, por así decirlo, sus pies sobre la tierra y permite que los toquemos. Así es como el Espíritu Santo condesciende para nuestro provecho y acomodando nuestra enfermedad, elevando nuestros pensamientos a las cosas celestiales y divinas por estos elementos mundanos. En referencia a este pasaje, estamos llamados a notar la asombrosa ignorancia del Segundo Concilio de Niza, en el cual estos dignos y débiles Padres (133)

nuestros lo convirtieron en una prueba de idolatría, como si David o Salomón ordenaran al pueblo que erigiera estatuas a Dios y adórelas. Ahora que las ceremonias de Mosiac han sido abolidas, adoramos ante el estrado de Dios, cuando rendimos una sumisión reverencial a su palabra y nos levantamos de los sacramentos aun verdadero servicio espiritual de él. Sabiendo que Dios no ha descendido del cielo directamente o en su carácter absoluto, sino que sus pies están retirados de nosotros, colocados en un estrado, debemos tener cuidado de subir a él por los escalones intermedios. Cristo es no solo en quien descansan los pies de Dios, sino en quien reside toda la plenitud de la esencia y la gloria de Dios, y en él, por tanto, debemos buscar al Padre. Con esta vista descendió, para que nosotros nos eleváramos al cielo.

Versículo 8

8. *¿ Levántate, oh Jehová?* (134) Un lenguaje como este, que invita al gran Dios que llena el cielo y la tierra a entrar en un nuevo lugar de residencia, puede parecer extraño y severo, pero los símbolos externos de la religión que Dios había designado se mencionan en estos exaltados términos para honradlos, y mejor para asegurarles la consideración del pueblo de Dios. Si Dios no instituyera ningún medio de intercambio y nos llamara a una comunicación directa con el cielo, la gran distancia a la que nos encontramos de él nos dejaría consternados y paralizaría la invocación. Aunque, por lo tanto, él mismo no cambia de lugar, sentimos que se acerca sensiblemente más. Fue así que descendió entre su antiguo pueblo por el Arca de la Alianza, que diseñó para ser un emblema visible de su poder y gracia presentes entre ellos. En consecuencia, la segunda cláusula del versículo es de carácter exegético *,* informando a la Iglesia que se debía entender que Dios había venido en el sentido de hacer una exhibición conspicua de su poder en relación con el Arca. De ahí que se le llame el *Arca de* Dios. *su fuerza,* no una mera sombra muerta y ociosa a la que mirar, sino lo que ciertamente declara la cercanía de Dios a su Iglesia. Por el *resto* de lo que se habla debemos entender el monte de Sion, porque, como veremos más adelante, Dios debía ser adorado para siempre solo en ese lugar.

Versículo 9

9. *Que tus sacerdotes,* etc. Ahora ora en general por la prosperidad de la Iglesia, como lo que estaba íntimamente conectado con la declaración anterior, siendo la promoción de nuestros mejores intereses el gran fin por el que Dios habita entre nosotros. Algunos interpretan las palabras como un deseo de que la adoración de Dios se mantenga en su pureza, y piensan que el salmista ora para que los sacerdotes se vistan de santidad en alusión a sus vestiduras sagradas. Tras una mirada más cercana a las palabras y al contexto completo, me inclino más bien a tener otra opinión, y a considerar esto como una oración para que la justicia de Dios pueda manifestarse entre el pueblo, como un adorno sobre los sacerdotes y comunicando alegría a todo el pueblo. Por tanto, entiendo que *justicia* significa el fruto o los efectos de la justicia, y esta la justicia de Dios, no de los hombres. Por supuesto, se menciona primero a los *sacerdotes* , que ocupan un lugar más alto en el orden designado de la Iglesia; si bien se les asigna el lugar que les corresponde, todavía es la Iglesia colectivamente a la que se refiere la oración como si el salmista pidiera que la gloria de esta justicia se refleje de los sacerdotes sobre el pueblo en general. Se dice que Dios nos reviste con su justicia cuando aparece como nuestro Salvador y nos ayuda, nos defiende con su poder y demuestra en su gobierno de nosotros que somos el objeto de su cuidado. El *regocijo del* que se habla debe referirse a una vida de felicidad. Y la unión de estas dos cosas puede convencernos de que por *justicia* no se entiende nada más que la tutela y el gobierno de Dios. En consonancia con esto, encontramos que se dice después: "Tus sacerdotes serán vestidos de salvación"; y puedo agregar que Salomón, en la oración solemne ya mencionada (2 Crónicas 6:41), no menciona la justicia, sino la salvación. En repetidas ocasiones he dado la razón por la cual los santos de Dios son llamados חסידים *jasidim,* o *misericordiosos,* porque la misericordia o la beneficencia es la gracia que más nos asimila a Dios.

Versículo 10

10. *Por el amor de David tu siervo, etc* . Algunos conectarían la

primera parte del versículo con la anterior, sin aducir razones en contra de esto, debe sorprender al lector de inmediato que este versículo debe tomarse en conjunto. Antes de entrar en una explicación del significado del salmista, puedo decir simplemente que sería dar un sentido forzado a las palabras si entendiéramos al *apartar el rostro de tu Cristo,* privándonos de la visión del Redentor. Podemos inferir con certeza de la oración de Salomón, que son una petición para que Dios muestre favor al rey. Betsabé emplea la misma expresión en la petición que le hizo a su hijo Salomón: "No apartes tu rostro", lo que significa que no la echaría fuera de su vista. (1 Reyes 2:20 .) Es una expresión que equivale a *mostrar disgusto;* y podríamos decir una palabra o dos en referencia a ella porque la otra idea de referir las palabras a nuestro Redentor es plausible, y podría engañar a personas de poco discernimiento. Entonces, nada más se pide aquí que Dios no desprecie y rechace las oraciones que David había preferido en nombre de todo el pueblo. El favor se pide por amor a David, solo porque Dios había hecho un pacto con él. En lo que respecta a ese privilegio, no se encontraba exactamente sobre la base de ningún otro hombre común. La oración, en resumen, es en el sentido de que Dios, al recordar su promesa, mostraría favor a la posteridad de David, porque aunque esta oración por la Iglesia debe considerarse dictada a cada uno de los reyes, el fundamento estaba en la persona. de David. Así se enseñó a la Iglesia en sentido figurado que Cristo, como Mediador, haría intercesión por todo su pueblo. Aún no se había aparecido en la carne, ni había entrado por el sacrificio de sí mismo en el Lugar Santísimo, y mientras tanto, el pueblo tenía un Mediador figurativo para animarlo en sus súplicas.

Versículo 11

11. *Jehová juró a David.* (135) Aquí presenta la idea aún más claramente, que lo único que tenía respeto en David era la promesa gratuita que Dios le había hecho. Se da cuenta del hecho, como confirmación de su fe, de que Dios había ratificado la promesa mediante juramento. En cuanto a las palabras particulares empleadas, habla de Dios habiendo jurado en verdad, es decir, no de manera

engañosa, sino de buena fe, de modo que no cabe duda de que se apartó de su palabra. Lo prometido era un sucesor de David de su propia simiente; porque aunque no quería tener hijos, ya casi había perdido la esperanza de la sucesión regular, de las confusiones fatales que prevalecían en su familia y de la discordia que internamente alquilaba su casa y eventualmente la arruinaba. Salomón estuvo particularmente marcado, pero la promesa se extendió a una línea continua de sucesores. Este arreglo afectó el bienestar de toda la Iglesia, y no solo de David, y el pueblo de Goda se animó con la seguridad de que el reino que él había establecido entre ellos poseía una estabilidad sagrada y duradera. Tanto el rey como el pueblo debían recordar este fundamento divino sobre el que descansaba. Vemos con qué insolencia los soberanos de este mundo a menudo se comportan llenos de orgullo, aunque con palabras pueden reconocer que reinan por la gracia de Dios. Cuán a menudo, además, usurpan violentamente el trono; cuán raramente lo hacen de manera regular. Por lo tanto, se hace una distinción entre los reinos de este mundo y el que David tenía por la tenencia sagrada del propio oráculo de Dios.

Versículo 12

12. *Si tus hijos guardan mi pacto*. Ahora se presta más atención a la línea descendente, mediante la cual se señala la perpetuidad de la sucesión, como ya he mostrado. Los hijos de los príncipes comúnmente los suceden en este mundo por derecho de herencia, pero existía esta indudable peculiaridad de privilegio en el caso del reino de David, que Dios declaró expresamente que él siempre tendría un descendiente de su cuerpo en el trono, no por uno. envejecer meramente, pero para siempre. Porque aunque ese reino fue destruido por un tiempo, fue restaurado de nuevo y tuvo su establecimiento eterno en Cristo. Aquí surge la pregunta: ¿La continuación del reino se basó en la buena conducta o en el mérito humano? porque los términos de este acuerdo parecerían sugerir que el pacto de Dios no se cumpliría a menos que los hombres cumplieran fielmente su parte, y que así el efecto de la gracia prometida quedaba suspendido sobre la obediencia. Debemos recordar, en primer lugar, que el pacto fue

perfectamente gratuito, en lo que respecta a la promesa de Dios de enviar un Salvador y Redentor, porque esto estaba relacionado con la adopción original de aquellos a quienes se hizo la promesa, que era en sí misma gratis. De hecho, la traición y la rebelión de la nación no impidieron que Dios enviara a su Hijo, y esto fue una prueba pública de que no estaba influenciado por la consideración de su buena conducta. Por eso Pablo dice: (Romanos 3: 3 ,)

"¿Y si algunos no creyeran, por lo tanto, la verdad de Dios no tiene efecto?"

insinuando que Dios no había retirado su favor de los judíos, habiéndolos elegido libremente por su gracia. Sabemos también que, a pesar de sus esfuerzos, como si hubiera sido un propósito establecido, para destruir las promesas, Dios enfrentó su maliciosa oposición con demostraciones de su maravilloso amor, hizo que su verdad y fidelidad emergieran de la manera más triunfante, y demostró que se mantuvo firmepara su propio propósito, independientemente de cualquier mérito de ellos. Esto puede servir para mostrar en qué sentido el pacto no era condicional; pero como había otras cosas que eran accesorios al pacto, (136) se agregó una condición, en el sentido de que Dios los bendeciría si obedecían sus mandamientos. Los judíos, por negarse a esta obediencia, fueron llevados al exilio. Dios pareció en ese momento “invalidar o profanar su pacto”, como hemos visto en otra parte. La dispersión fue una especie de ruptura del pacto, pero solo en parte y en apariencia. Esto se pondrá de manifiesto más claramente en referencia a lo que aprendemos, de la historia sagrada, que ocurrió poco después de la muerte de David. Por la deserción de las diez tribus, el reino sufrió un duro golpe, quedando solo una pequeña porción. Posteriormente fue reducido por nuevos desastres, hasta que al final fue arrancado de raíz. Y aunque su regreso del cautiverio dio alguna esperanza de restauración, no había nadie que llevara el nombre de rey, y cualquier dignidad que se atribuyera a Zorobabel era oscura, hasta que surgieron reyes que eran espurios y no de la línea correcta. En este caso, ¿no hubiéramos dicho que el pacto de Dios fue abolido? y, sin embargo, como lo predijo el Redentor de la misma

fuente, es evidente que se mantuvo firme y estable. En este sentido lo dice Ezequiel de la corona, (Ezequiel 21:26 ,)

“Quítese la diadema; invertido, invertido, invertido será, hasta que venga de quien es; "

donde el Profeta podría parecer cancelar lo que Dios había escrito con su propia mano y anular su promesa, porque la seguridad del pueblo estaba íntimamente relacionada con el trono, según la expresión que encontramos en las Lamentaciones,

"El aliento de nuestras narices, el ungido del Señor, fue tomado en sus fosas". (Lamentaciones 4:20)

El Profeta, decimos, podría parecer que golpea directamente contra el pacto hecho por Dios, cuando habla de que se quita la corona, y sin embargo, lo que agrega en la parte posterior de la oración prueba ese pacto, en la medida en que fue gratuito, haber sido eterno e inviolable, ya que mantiene la promesa del Redentor, a pesar de la conducta de los judíos, que fue tal que los excluyó temporalmente del favor divino. Dios, por un lado, se vengó del pueblo por su ingratitud, para mostrar que los términos del pacto no corrían condicionalmente en vano; mientras que por el otro, en la venida de Cristo hubo una ejecución gratuita de lo que se había prometido libremente, colocando la corona sobre la cabeza de Cristo. La obediencia que Dios exige se declara particularmente como la obediencia a su pacto, para enseñarnos que no debemos servirle por invenciones humanas, sino limitarnos a las prescripciones de su palabra.

Versículo 13

13. *Viendo que Jehová ha elegido a Sion.* Al unir el reino con el sacerdocio y el servicio del santuario, declara aún más enfáticamente que fue un nombramiento divino y no humano. La conexión no debe pasarse por alto, por otra parte. La verdadera fuerza y estabilidad de ese reino estaban en Cristo, y el reino de Cristo es inseparable de su sacerdocio. Esto puede explicar por qué se menciona la elección de Sión. Dios no decretó nada en relación con el reino, sino lo que tenía cierta conexión con el santuario, para prefigurar más perfectamente al

Mediador que iba a venir, y que era tanto sacerdote como rey, según el orden de Melquisedec. El reino y el tabernáculo estaban, por tanto, estrechamente aliados. Se toma nota de la razón por la cual procedió la elección de que el monte de Sion no fue escogido por ninguna excelencia que le perteneciera, como hemos visto (Salmos 68:16 ,) peroporque tal era la voluntad de Dios. Su buen gusto se concreta en contraste con cualquier mérito del propio lugar. Esta es otra prueba de lo que ya hemos dicho de que el pacto que hizo Dios con David procedía de su mera bondad.

VERSÍCULO 14

14. *Este es mi descanso para siempre.* La misma verdad se pone aquí en boca de Dios para darle un peso adicional; y se declara que no ha sido en vano que se había erigido el Templo, ya que Dios mostraría eficazmente y mediante testimonios prácticos el deleite que tenía en la adoración de su propio nombramiento. El reposo de Dios, o el hablar de su habitación, son expresiones que denotan su presencia con los hombres en la manifestación de su poder. Así *habitó en Sion,* en el sentido de que allí su pueblo lo adoraba de acuerdo con la prescripción de su ley, y encontró además del beneficio del servicio en su respuesta favorable a sus peticiones. Finalmente se vio, de una manera muy sorprendente, que esta era la promesa de un Dios infalible, después de que el Templo fue derrocado, el altar derribado y todo el marco del servicio legal interrumpido, la gloria del Señor después. volvió a él una vez más, y permaneció allí hasta el advenimiento de Cristo. Todos sabemos de qué manera perversa y vergonzosa los judíos abusaron de la promesa divina que aquí se hace, bajo la impresión de que necesariamente ponía a Dios bajo la obligación de favorecerlos, aprovechando si, en el orgullo de sus corazones, para despreciar , e incluso perseguir cruelmente a los Profetas. Lutero en esta cuenta lo llama "la promesa sangrienta"; porque, como todos los hipócritas que hacen del santo nombre de Dios encubierto por iniquidad, no dudaron, cuando se les acusó de los peores crímenes, en insistir en que estaba más allá del poder de los Profetas quitarles los privilegios que Dios les había concedido. Con ellos, afirmar que el Templo podía ser

despojado de su gloria, equivalía a acusar a Dios defalsedad y acusación de su fidelidad. Bajo la influencia de este espíritu de vana confianza, procedieron tan inconcebiblemente a derramar sangre inocente. Si el diablo de Roma estuviera armado con pretensiones tan espléndidas, ¿qué límites se pondrían a su audacia? Tal como están las cosas, vemos con qué ferocidad y con qué orgullo sangriento se arroga el nombre de la Iglesia, mientras ultraja a toda religión, en abierto desprecio de Dios y flagrante violación de la humanidad. ¿Pero que hay de eso? de lo contrario, la jerarquía caería, y esto debe mantenerse, ¡si Cristo no abandona a su esposa, la Iglesia! La refutación de tal alegación no está lejos de ser buscada. La Iglesia no se limita a un solo lugar: ahora que la gloria del Señor brilla por toda la tierra, su descanso es donde están Cristo y sus miembros. Es necesario que entendamos correctamente lo que dice el salmista sobre la continuidad eterna del Templo. El advenimiento de Cristo fue "el tiempo de la reforma", y las figuras del Antiguo Testamento, en lugar de ser luego probadas o envanecidas, fueron fundamentadas y recibieron su cumplimiento en él. Si todavía se objeta que aquí se habla del monte Sión como la residencia eterna de Dios, es suficiente responder que el mundo entero se convirtió en un monte Sion ampliado con el advenimiento de Cristo.

Versículo 15

15. *te bendeciré, etc* . La morada de Dios en medio del pueblo fue lo que constituyó la gran fuente de su bienaventuranza; y ahora se mencionan algunas de las pruebas que daría de su consideración paternal, como preparar y administrar su comida ordinaria, aliviar sus necesidades, vestir a sus sacerdotes con salvación y llenar a todo su pueblo de gozo y alegría. Esto era necesario agregarlo, porque a menos que tengamos una demostración ocular de la bondad divina, no somos lo suficientemente espirituales para elevarnos hacia la aprehensión de ella. Tenemos una doble demostración de ello en lo que respecta a nuestra alimentación diaria; primero en el enriquecimiento de la tierra parapara proveernos de maíz, vino y aceite; y de nuevo en la multiplicación de los productos de la tierra, por medio de un poder

secreto, para proporcionarnos suficiente alimento. Aquí hay una promesa de que Dios ejercería un cuidado especial sobre su propio pueblo para proporcionarles alimentos, y que aunque no tuvieran una gran abundancia, los pobres quedarían satisfechos. No debemos omitir mencionar el notable y ridículo error que los papistas han cometido en este pasaje, y que demuestra que la estupidez judicial bajo la que se encuentran es tal, que no hay nada tan absurdo que no se traguen. Al confundir dos letras en una, para *victus* leyeron *vidus,* y luego conjeturaron que esto debe ser una mutilación para *bendición de viduas ¡Bendeciré a sus viudas!* Así hicieron " *viudas* " de la "comida" un error extraordinario, que apenas daríamos crédito, si no fuera un hecho que cantan la palabra en sus templos hasta el día de hoy. (139) Pero Dios, que bendice la comida de su propio pueblo, ha encaprichado sus mentes y los ha dejado confundir todo en sus absurdas ensoñaciones y tonterías. El escritor inspirado continúa repitiendo lo que ya había dicho sobre otras bendiciones, solo se usa el término *salvación en* lugar de *justicia,* pero en el mismo sentido que ya mencioné. Algunos entienden que se refiere a la pureza de doctrina y la santidad de vida; pero esto parece una interpretación forzada, y simplemente quiere decir que estarían a salvo y felices bajo la protección divina.

Versículo 17

17. *Allí haré,* etc. Vuelve al estado del reino, que Dios había prometido tomar bajo su cuidado y protección. Es necesario que prestemos atención a la fuerza peculiar de las palabras empleadas *Haré brotar el cuerno de David* Ahora bien, no puede haber ninguna duda en cuanto al significado del término *cuerno,* que en hebreo se usa muy comúnmente para significar *fuerza* o *poder;* pero debemos marcar eso por el *cuerno en ciernes* hay una alusión al origen humilde del reino, ya las singulares restauraciones que sufrió. David fue sacado del servil trabajo del redil, y de la humilde cabaña donde vivía, el hijo menor de su padre, que no era más que un pastor ordinario, fue ascendido al trono y se levantó junto a una serie de personas sin mirar. para los éxitos. Bajo Jeroboam, el reino fue en un período temprano tan

eficazmente cortado de nuevo, que solo brotando de vez en cuando se mantuvo en un grado moderado de avance. Posteriormente sufrió varios choques, que debieron desencadenarse en su destrucción, si no hubiera vuelto a brotar. Y cuando el pueblo fue dispersado en el cautiverio, ¿qué habría sido de ellos, si Dios no había hecho brotar nuevamente el cuerno de David, quebrado y pisoteado? En consecuencia, Isaías parece haber tenido esto en cuenta cuando comparó a Cristo con una vara que no debería brotar de un árbol en pleno crecimiento, sino de un tronco o tallo. (Isaías 11: 1.) A la profecía que ahora tenemos ante nosotros, Zacarías quizás se refiere cuando dice: "He aquí el hombre cuyo nombre es el Renuevo" (Zacarías 6:12), dando a entender que de esta manera solo el poder y la dignidad de el reino fuera restaurado después del desmembramiento y los estragos a los que había estado expuesto. En 2 Samuel 23: 5 , David hace uso de la palabra empleada en el versículo que tenemos ante nosotros, pero en un sentido algo diferente, refiriéndose al avance continuo del reino hacia nuevas medidas de prosperidad. Aquí el escritor inspirado se refiere más bien a la manera singular en la que Dios haría que el cuerno de David reviviera nuevamente, cuando en cualquier momento podría parecer quebrado y marchito. La figura de *la lámpara* tiene el mismo *efecto,* y aparece en muchos otros lugares de la Escritura, siendo una profecía muy generalmente en boca del pueblo. El significado es que el reino, aunque sufrió oscurecimientos ocasionales, nunca se extinguiría por completo bajo las calamidades que lo sobrepasaron, siendo como la lámpara de Dios constantemente.ardiendo y señalando seguridad al pueblo del Señor, aunque no brillando a gran distancia. En ese momento toda la iluminación que se disfrutaba era la débil lámpara que brillaba en Jerusalén; ahora Cristo, el sol de justicia, derrama un resplandor completo por todo el mundo.

Versículo 18

18. A *sus enemigos vestiré de vergüenza.* A los sacerdotes se les dijo anteriormente "para ser vestidos de justicia y salvación", ahora los enemigos de David son representados como "vestidos de vergüenza".

No es suficiente que todo vaya bien por dentro. Dios debe guardarnos de los diversos daños y males que nos sobrevienen desde afuera, y por eso tenemos esta segunda promesa agregada, que es una en la que reconocemos a menudo la bondad de Dios incluso más que en las bendiciones que Él puede derramar sobre nosotros en el día de la prosperidad. Cuanto mayor es el miedo que se apodera de nosotros cuando nos exponemos a la agresión de los enemigos, más sensatamente nos despiertan para aferrarnos a la ayuda divina. El pasaje nos enseña que la Iglesia y el pueblo de Dios nunca gozarán de tanta paz en la tierra como para escapar del ataque de la variedad de enemigos que Satanás suscita para su destrucción. Basta que se declare, bajo la autoridad divina, que sus intentos serán infructuosos y que finalmente se retirarán con ignominia y desgracia. La cláusula, que sigue se ha interpretado de diversas formas . El verbo que hemos traducido *florecer,* en la conjugación de Hiphil significa a veces *ver, de* modo que algunos han explicado las palabras En ese lugar se verá la corona de David, cuando el cuerno se haya hecho brotar. Algunos derivan la palabra de ציף *, tsits, una placa,* como si se hubiera dicho que la corona del rey resplandecería con placas de oro. Pero considero que aquí se dice que la corona *florece,* como antes se aludía a brotar o germinar. Isaías, por otro lado, habla (Isaías 28: 5) de la corona de embriaguez de Efraín comosiendo una flor marchita. Así lo tenemos aquí declarado que por muy frágil que pudiera ser la corona de David en su posteridad, sería vigorizada por alguna virtud secreta y florecería para siempre.



Salmos 133

Verso 1

1. *Mira qué bueno,* etc. No tengo ninguna duda de que David en este Salmo da gracias a Dios por la paz y la armonía que habían tenido éxito en un largo y melancólico estado de confusión y división en el reino, y que exhortaba a todos individualmente a estudia el mantenimiento de la paz. Este es el tema ampliado, al menos en la medida en que lo admite la brevedad del Salmo. Había suficiente terreno para alabar la bondad de Dios en los términos más elevados, por unir en uno a un pueblo que había estado tan deplorablemente dividido. Cuando llegó por primera vez al reino, la mayor parte de la nación lo consideraba a la luz de un enemigo del bien público, y estaba alejado de él. De hecho, tan mortal era la disputa que existía, que nada más que la destrucción del partido en la oposición parecía ofrecer la perspectiva de la paz. La mano de Dios se vio maravillosamente, y de manera más inesperada, en la concordia que se produjo entre ellos, cuando los que habían estado inflamados con la antipatía más violenta se unieron cordialmente. Esta (147) peculiaridad en las circunstancias que provocaron el Salmo ha sido desafortunadamente por los intérpretes, que han considerado que David simplemente pasa un elogio general sobre la unión fraternal, sin ninguna referencia particular. La exclamación con la que se abre el Salmo *: ¡He aquí!* es particularmente expresivo, no solo porque pone el estado de cosas visiblemente ante nuestros ojos, sino que sugiere un contraste tácito entre el deleite de la paz y esas conmociones civiles que casi habían desgarrado el reino. Él expone la bondad de Dios enEn términos exaltados, los judíos, que tenían una larga experiencia en disputas intestinales, que habían arruinado mucho la nación, aprendieron el valor inestimable de la unión. Que este es el sentido del pasaje aparece aún más lejos de la partícula גם, *gam,* al final del versículo. No debe

entenderse con algunos, que han confundido el sentido del salmista, como una mera copulativa, sino como una adición de énfasis al contexto. Nosotros, como si hubiera dicho, que éramos hermanos por naturaleza, nos habíamos dividido tanto que nos veíamos unos a otros con un odio más amargo que cualquier enemigo extranjero, pero ahora, ¡qué bueno es que cultivemos un espíritu de concordia fraternal!

Al mismo tiempo, no puede haber ninguna duda; que debe considerarse que el Espíritu Santo recomienda en este pasaje esa armonía mutua que debe subsistir entre todos los hijos de Dios, y nos exhorta a hacer todo lo posible por mantenerla. Mientras las animosidades nos dividan y los ardores de estómago prevalezcan entre nosotros, sin duda seremos hermanos todavía por la relación común con Dios, pero no podemos ser juzgados mientras presentemos la apariencia de un cuerpo quebrantado y desmembrado. Como somos uno en Dios Padre y en Cristo, la unión entre nosotros debe ser ratificada por la armonía recíproca y el amor fraterno. Si sucediera en la providencia de Dios, que los papistas volvieran a esa santa concordia de la que han apostatado, sería en términos como estos que estaríamos llamados a dar gracias a Dios, y mientras tanto estamos obligado a recibir en nuestros abrazos fraternos a todos aquellos que se someten alegremente al Señor. Debemos enfrentarnos a esos espíritus turbulentos que el diablo nunca dejará de suscitar en la Iglesia, y ser diligentes en mantener relaciones con aquellos que muestren una disposición dócil y dócil. Pero no podemos extender este trato a los que obstinadamente persisten en el error, ya que la condición de recibirlos como hermanos sería nuestra renuncia.aquel que es Padre de todos, y de quien nace toda relación espiritual. La paz que recomienda David es la que comienza en la cabeza verdadera, y esto es suficiente para refutar la acusación infundada de cisma y división que los papistas han presentado contra nosotros, mientras que hemos dado abundantes pruebas de nuestro deseo de que lo hagan. *se unen* a nosotros en la verdad de Dios, que es el único vínculo de unión santa.

VERSÍCULO 3

3. *Como el ungüento precioso sobre la cabeza.* Tenemos aquí una prueba clara de que David, como acabamos de decir, sostiene que toda unión verdadera entre hermanos debe surgir de Dios y tener esto como su objeto legítimo, que todos puedan ser llevados a adorar a Dios en pureza e invocar a Dios. nombre de iris con un consentimiento. ¿Se habría tomado prestada la semejanza del ungüento sagrado si no hubiera sido para denotar que la religión debe ocupar siempre el primer lugar? (148) Cualquier concordia, se insinúa así, que pueda prevalecer entre los hombres, es insípida, si no impregnada de un dulce olor del culto de Dios. Sostenemos, por tanto, que los hombres deben estar unidos entre sí en el afecto mutuo, con este como el gran fin, para que puedan ser puestos juntos bajo el gobierno de Dios. Si hubiera alguien que no esté de acuerdo con estos términos, haríamos bien en oponernos enérgicamente a ellos, que comprar la paz a expensas del honor de Dios. Debemos sostener que cuando se hace mención del Sacerdote, es para intimar, que la concordia surge en el verdadero y puro culto a Dios, mientras que por la *barba y las faldas de las vestiduras, se* nos induce a comprender que la paz que brota de Cristo como cabeza, se difunde a lo largo y ancho de la Iglesia. La otra figura, del *rocío que se* destila sobre el monte Sión y el Hermón, denota que una santa unidad no solo tiene un olor agradable ante *Dios,* sino que produce buenos efectos, ya que el rocío humedece la tierra y la suple con savia yfrescura. Moisés, sabemos, dijo de Judea, que no era como Egipto fertilizado por los desbordes de su río, sino como los que bebían diariamente de la lluvia del cielo. (Deuteronomio 11:11 .) David sugiere que la vida del hombre sería sin savia, inútil y miserable, a menos que se sostuviera por una armonía fraternal. Es evidente que el monte Hermón debe haber sido rico y fecundo, siendo famoso entre los lugares de pasto. Las montañas dependen principalmente para la fertilidad del rocío del cielo, y esto se demostró en el caso del monte Sión. David agrega al final, que Dios ordena su bendición donde se cultiva la paz; con lo cual se quiere decir que testifica cuánto se agrada el lazo con la concordia entre los hombres, derramando bendiciones sobre ellos. Pablo expresa el mismo

sentimiento en otras palabras, (2 Corintios 13:11 ; Filipenses 4: 9), "Vive en paz, y el Dios de paz estará contigo". Estudiemos, entonces, en la medida de lo posible, para caminar en amor fraternal, a fin de obtener la bendición divina. Extendamos incluso nuestros brazos a aquellos que difieren de nosotros, deseando darles la bienvenida si quieren volver a la unidad de la fe. ¿Se niegan? Entonces déjalos ir. No reconocemos hermandad, como ya he dicho, excepto entre los hijos de Dios.



SALMOS 134

VERSO 1

1. *¡He aquí! bendecid a Jehová.* Algunos intérpretes piensan que se trata de otros además de los levitas, y hay que reconocer, al menos, que algunos de los más celosos del pueblo permanecieron durante la noche en el templo, como leemos (Lucas 2:37) de Ana, una viuda, "que servía a Dios constantemente con oraciones día y noche". (150) Pero es evidente, desde el final del Salmo, que el calígrafo inspirado se dirige únicamente a los sacerdotes, ya que prescribe la forma de bendición que debían ofrecer por el pueblo, y este era un deber exclusivo de los sacerdotes. . Parecería entonces, que los levitas son llamados aquí siervos de Dios, por las funciones que desempeñaban, siendo especialmente designados, y que por turnos, velar de noche en el Templo, como leemos en la historia inspirada. (151) (Levítico 8:35 .) El Salmo comienza con el adverbio demostrativo ¡He aquí! poniendo el asunto de su deber ante sus ojos, porque iban a ser estimulados a la devoción mirando constantemente al Templo. Debemos notar el designio del salmista al instarles el deber de alabar con tanta seriedad. Muchos de los levitas, debido a la tendencia que hay en todos los hombres a abusar de las ceremonias, consideraron que no era necesario nada más que permanecer de brazos cruzados en el templo, y así pasaron por alto la parte principal de su deber. El salmista demostraría que el mero hecho de vigilar el templo todas las noches, encender las lámparas y supervisar los sacrificios, no tenía importancia, a menos que sirvieran a Dios espiritualmente y refirieran todas las ceremonias externas a lo que debe ser considerado el principal.sacrificar la celebración de las alabanzas de Dios. Puede parecerle un servicio muy laborioso, como si él hubiera dicho, estar de guardia en el Templo, mientras otros duermen en sus propias casas; pero la adoración que Dios requiere es algo más excelente que esto, y

te exige que cantes sus alabanzas ante todo el pueblo. En el segundo versículo les recuerda además la forma observada al invocar el nombre del Señor. Porque, ¿por qué los hombres *levantan las manos* cuando oran? ¿No es para que sus corazones se eleven al mismo tiempo a Dios? (152) Así es como el salmista aprovecha la ocasión para reprender su descuido, ya sea al permanecer ociosos en el templo, o al jugar en vana conversación y dejar de adorar a Dios de manera adecuada.

Versículo 3

3. *¡Que Jehová te bendiga desde Sion!* Tenemos una prueba concluyente en mi opinión de este versículo de que el Salmo debe considerarse como una referencia a los sacerdotes y levitas solamente, ya que a ellos les pertenecía propiamente bajo la ley bendecir al pueblo. (Números 6:23 .) El salmista primero les había dicho que bendijeran a Dios; ahora les dice que bendigan al pueblo en su nombre. No es que Dios haya querido decir con tal mandato que la gente pueda entregarse a una vida de seguridad carnal, una opinión que prevalece entre los papistas, quienes piensan que si los monjes cantan en los templos, esto es todo el culto necesario por parte del conjunto. cuerpo del pueblo. Lo que Dios pretendía era que los sacerdotes abrieran el camino en el servicio divino y que la gente tomara el ejemplo de lo que se hacía en el templo y lo practicara individualmente en sus casas particulares. El deber de bendecir al pueblo fue encomendado a los sacerdotes, como representación de la persona de Cristo. Se hace mención expresa intencionalmente de dos cosas, que son distintas en sí mismas, cuando se dice que el Dios que los bendijo desde Sion es también el Creador del cielo y de la tierra. Se hace mención a su título de *Creador* para manifestar su poder y convencer a los creyentes de que no hay nada que no se pueda esperar de Dios. Porque, ¿qué es el mundo sino un espejo en el que vemos su poder ilimitado? Y deben ser en verdad personas insensatas que no estén satisfechas con el favor de Aquel a quien reconocen como poseedor de todo el dominio y todas las riquezas en su mano. Sin embargo, como muchos, cuando escuchan que se habla de Dios como

Creador, tienden a pensar que él está a una distancia de ellos y dudan de su acceso a él, el salmista menciona también lo que era un símbolo de la cercanía de Dios. a su pueblo y esto para que se animen a acercarse a él con la libertad y la confianza desenfrenada de las personas invitadas a venir al seno de un Padre. Entonces, al mirar a los cielos, iban a descubrir el poder de Dios al mirar a Sión, su morada, iban a reconocer su amor paternal.



Salmos 135

Verso 1

1. *Alabad el nombre de Jehová.* Aunque este Salmo comienza casi de la misma manera que el anterior, el salmista no parece dirigirse exclusivamente a los levitas, sino al pueblo en general, ya que las razones dadas para alabar a Dios son igualmente aplicables a todos. Hijos de Dios. No se hace mención de la velada nocturna o de su permanencia constante en el Templo. Pero de hecho, como era el deber especial de los sacerdotes tomar la iniciativa en este ejercicio devocional, dar, si podemos usar tal expresión, y cantar las alabanzas de Dios ante la gente, no hay razón por la que debamos No supongamos que se dirigen principalmente a ellos y se les anima a cumplir con su deber. Solo necesitamos examinar las palabras más de cerca para estar convencidos de que el pueblo está incluido como siguiente en orden a los sacerdotes. (156) Porque el salmista se dirige a los siervos de Dios que *están en el templo,* luego a los que están *en los atrios,* mientras que en el Salmo anterior no se prestó atención a los atrios. Parece que se mencionan los *atrios* en plural, porque los sacerdotes tenían su atrio; y luego había otro común a todo el pueblo, porque por la ley de la que se habla (Levítico 16:17 ,) se les prohibía entrar al santuario. Para evitar cualquier sentimiento de repugnancia que pudiera surgir de la repetición muy frecuente de esta exhortación a las alabanzas de Dios, sólo es necesario recordar, como ya se dijo, que no hay sacrificio en el que se deleite más que la expresión de nuestra gratitud. Así, (Salmos 50:14 ,)

“Sacrificio a Jehová, acción de gracias, y paga tus votos al Altísimo ”;

y, (Salmos 116: 12 ,)

“¿Qué pagaré al Señor por todos sus beneficios? Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor ".

Se debe prestar especial atención a aquellos pasajes de la Escritura que hablan en términos tan elevados de esa adoración a Dios que es espiritual; De lo contrario, podemos ser inducidos, en el ejercicio de un celo descarriado, a gastar nuestro trabajo en nimiedades, y en este respecto imitar el ejemplo de muchos que se han cansado con ridículos intentos de inventar adiciones al servicio de Dios, mientras han descuidado lo que es de todas las otras cosas más importantes. Ésta es la razón por la que el Espíritu Santo inculca tan repetidamente el deber de la alabanza. Es para que no subestimemos ni nos descuidemos en este ejercicio devocional. Implica, también, una censura indirecta de nuestra tardanza en proceder con el deber, porque él no reiteraría la amonestación si estuviéramos listos y activos en el cumplimiento de la misma. La expresión al final del versículo - *porque es dulce,* admite dos significados- que el nombre de Dios es dulce, como en la cláusula anterior se decía que Dios es bueno- o que es una cosa dulce y agradable. para cantar alabanzas a Dios. La palabra hebrea נעים *naim* significa propiamente *bello* o *atractivo,* y este significado general responde mejor. (157)

VERSÍCULO 4

4. *Porque Dios ha elegido a Jacob*. Posteriormente se dan otras razones por las que deberían alabar a Dios, extraídas de su gobierno del mundo. Pero como solo los hijos de Abraham fueron favorecidos con el conocimiento de Dios en ese momento, y fueron capaces de alabarA él, el salmista los dirige al hecho de haber sido escogidos por Dios para ser su pueblo peculiar, como motivo de acción de gracias. La misericordia era sin duda de un valor incomparable , y que bien podría incitarlos a una ferviente gratitud y alabanza, adoptados como estaban en el favor de Dios, mientras todo el mundo gentil pasaba de largo. El salmista alaba su elección a Dios, una prueba clara de que no debían la distinción a ninguna *excelencia* propia, sino a la misericordia gratuita de Dios el Padre que se les había extendido. Él ha puesto a todos sin excepción bajo la obligación de su servicio, por

"El hace salir su sol sobre malos y buenos". (Mateo 5:45 .)

Pero unió la posteridad de Abraham a él con un vínculo más estrecho, como el que ahora adopta a los hombres en general en su Iglesia, y los une al cuerpo de su Hijo unigénito. (158)

VERSÍCULO 5

5. *Porque sé que Jehová es grande*. Tenemos aquí una descripción general del poder de Dios, para mostrar a los israelitas que el Dios al que adoraban era el mismo que hizo el mundo, y gobierna sobre todo según su voluntad, ni tampoco hay cualquier otro además de él. No excluiría a otros cuando habla de haber conocido él mismo la grandeza de Dios, sino que debe considerarse que aprovecha su propia experiencia para incitar a los hombres en general a atender este tema y a despertar el reconocimiento de lo que abunda en abundancia. abierto a la observación. La inmensidad de Dios es lo que nadie puede comprender; sin embargo, su gloria, en la medida en que se consideró conveniente, se ha manifestado lo suficiente como para dejar al mundo sin excusa para la ignorancia. ¿Cómo puede alguien que ha disfrutado de la vista de los cielos yde la tierra cerró los ojos para pasar por alto al Autor de ellos sin pecado del tinte más profundo? Es con el fin, entonces, de estimularnos más eficazmente, - que el salmista se refiere a sí mismo al invitarnos al conocimiento de la gloria de Dios; o más bien reprende nuestro descuido al no estar lo suficientemente vivo como para considerarlo. La segunda parte del versículo hace aún más evidente la verdad de la observación que ya he dicho: que el propósito del salmista era retener a los israelitas en el servicio y el temor del único Dios verdadero, mediante una declaración en el sentido de que el El Dios que hizo pacto con sus Padres fue el mismo que creó el cielo y la tierra. Tan pronto como hizo mención de Jehová, agrega que es el Dios de Israel. De ello se sigue, como consecuencia necesaria, que todos los que se apartan de este Dios prefieren un dios que no tenga derecho al título, y que los judíos y los turcos, por ejemplo, en nuestros días, son culpables de meras insignificancias cuando pretenden adorar a Dios. el Creador del mundo. Cuando las personas se han apartado de la ley y del evangelio, cualquier

demostración de piedad que puedan tener equivale a una renuncia al Dios verdadero. El salmista tenía, por lo tanto, en sus ojos cuando vistió a Dios con un título específico, para limitar a los israelitas a ese Dios que estaba establecido en la doctrina de la ley. Si por אלהים, *Elohim,* entendemos a los dioses falsos de los gentiles, el título se les da solo por concesión, porque no podría asignarse adecuadamente a lo que son meras vanidades mentirosas; y el significado es que la grandeza de Dios eclipsa por completo a cualquier deidad pretendida. Pero la expresión parecería incluir a los *ángeles,* como ya se ha observado, en quienes hay algún reflejo de la divinidad, como principados y potestades celestiales, pero que son exaltados por Dios y asignados un lugar subordinado que no interfiera con su gloria. (160)

Versículo 6

6. *Todo lo que le agrada, etc.* . Esta es esa grandeza inconmensurable del ser divino, de la que acababa de hablar. No solo fundó el cielo y la tierra al principio, sino que gobierna todas las cosas según su poder. Reconocer que Dios hizo el mundo, pero mantener que se sienta inactivo en el cielo y no se preocupa por administrarlo, es arrojar una aspersión impía sobre su poder; y, sin embargo, la idea, por absurda que sea, obtiene una amplia aceptación entre los hombres. No dirían, quizás, con tantas palabras, que creían que Dios dormía en el cielo, pero al imaginar, como ellos, que él cede las riendas al azar o la fortuna, le dejan la mera sombra de un poder, tal como no se manifiesta en efectos; mientras que la Escritura nos enseña que es un poder práctico real, por el cual él gobierna el mundo entero como lo hace según su voluntad. El salmista afirma expresamente que cada parte del mundo está bajo el cuidado divino y que nada ocurre por casualidad o sin determinación. Según una opinión muy común, todo el poder necesario para ser asignado a Dios en el asunto, es el de una providencia universal, que no pretendo comprender. La distinción que se hace aquí entre los cielos, la tierra y las aguas, denota un gobierno en particular. El término חפר , *chaphets,* es enfático. El Espíritu Santo declara que hace todo lo que le agrada. Ese tipo confuso de gobierno divino del que muchos hablan no equivale a más que cierto

mantenimiento del orden en el mundo, sin el debido consejo. No se da cuenta de su voluntad de esta manera, porque la voluntad implica consejo y método. En consecuencia, existe una providencia especial en el gobierno de las diversas partes del mundo, no existe el azar y lo que parece más fortuito, en realidad está ordenado por su sabiduría secreta. No estamos llamados a preguntarnos por qué desea eventos que contradicen nuestro sentido de lo que debería ser su administración, pero si no queremos alterar los fundamentos mismos de la religión, debemos sostener esto como un principio firme, que nada sucede sin la divinidad. testamento y decreto. (161)Su voluntad puede ser misteriosa, pero debe ser considerada con reverencia, como la fuente de toda justicia y rectitud, indudablemente merecedora de nuestra suprema consideración. Para más información sobre este tema, el lector puede consultar el Salmo 115: 0 .

Versículo 7

7. *Causar el ascenso de las nubes* El salmista toca uno o dos detalles, como ilustración del punto de que nada ocurre por sí mismo, sino por la mano y el consejo de Dios. Nuestro entendimiento no puede comprender una milésima parte de las obras de Dios, y son sólo unos pocos ejemplos los que presenta para ser considerados como prueba de la doctrina de una providencia divina que acababa de anunciar. Habla de *las nubes que ascienden desde los confines de la tierra;* porque los vapores que se elevan de la tierra forman nubes, cuando se acumulan más densamente. Ahora bien, ¿quién pensaría que los vapores que vemos ascender hacia arriba oscurecerían en breve el cielo y se cernían sobre nuestras cabezas? Demuestra notablemente el poder de Dios que estos finos vapores que brotan del suelo deben formar un cuerpo que se extienda por toda la atmósfera. El salmista lo menciona como otra circunstancia que llama a nuestro asombro, que los *relámpagos se mezclan con la lluvia,* cosas completamente opuestas entre sí en su naturaleza. Si la costumbre no nos familiarizara con el espectáculo, diríamos que esta mezcla de fuego y agua es un fenómeno del todo increíble. (162) Lo mismo puede decirse de los fenómenos de los vientos. Se les pueden asignar causas

naturales, y los filósofos las han señalado; pero los vientos, con sus diversas corrientes, son una obra maravillosa de Dios. No se limita a afirmar el poder de Dios, como se advierte, en el sentido en que los mismos filósofos lo conceden, sino que sostiene que ni una gota de lluvia cae del cielo sin una comisión o dispensación divina.para ese efecto. Todos admiten fácilmente que Dios es el autor de la lluvia, el trueno y el viento, en la medida en que originalmente estableció este orden de cosas en la naturaleza; pero el salmista va más allá de esto, sosteniendo que cuando llueve, esto no es efectuado por un instinto ciego de la naturaleza, sino que es consecuencia del decreto de Dios, quien se complace en un tiempo oscurecer el cielo con nubes, y al mismo tiempo otro para iluminarlo de nuevo con sol.

Versículo 8

8. *Hirió al primogénito de Egipto* . Ahora vuelve a aquellos beneficios más especiales, por los cuales Dios había puesto a su Iglesia y al pueblo elegido bajo la obligación de su servicio. Como solo se dirigía al pueblo creyente del Señor, el punto principal señalado como tema de alabanza es que Dios lo adoptó, aunque pequeño en número, de la masa de la familia humana. Una vez más, estaba el hecho de que se había opuesto, por su bien, a grandes reinos y naciones poderosas. Las maravillosas obras hechas por Dios en Egipto y en Canaán fueron todas tantas pruebas del amor paternal que tenía por ellos como su pueblo elegido. No es estrictamente conforme al orden histórico comenzar mencionando la destrucción del primogénito de Egipto; pero esto se ejemplifica como una ilustración memorable del gran respeto que Dios tenía por la seguridad de su pueblo, que era tal que no perdonaría ni siquiera a una nación tan poderosa y rica. El alcance del pasaje es mostrar que Dios, al liberar a su pueblo, había testificado abundantemente de su poder y misericordia.

Versículo 10

10. *Hirió a grandes naciones* . Viene ahora para hablar del fin por el cual Dios los liberó de su esclavitud. Él no dirigió sugente fuera de Egipto, y luego dejarlos vagar como pudieron, pero los sacó para que él

pudiera establecerlos en la herencia prometida. Esto el Salmista menciona como otra prueba señal del favor de Dios, y su bondad incansable hacia ellos; por haber tomado una vez de la mano a los hijos de Abraham, los guió en el ejercicio continuo de su poder, hasta que los puso en posesión de la tierra prometida. Aprovecha la ocasión para ensalzar el poder de Dios, por la circunstancia de que sólo después de la matanza de muchos enemigos llegaron a la pacífica posesión del país. Y fue una ilustración sorprendente de la bondad divina manifestar esta preferencia por los israelitas, que eran solo una multitud de personas insignificantes, mientras que los que se oponían a ellos eran reyes poderosos y naciones poderosas. Se toma nota de dos reyes, Sehón y Og, no como más poderosos que el resto, sino porque cerrando la entrada a la tierra de enfrente fueron los primeros enemigos formidables con los que se encontraron (164) y el pueblo, además, no estaba todavía habituado a la guerra. Como acto culminante de la bondad del Señor, agrega el salmista, los israelitas obtuvieron posesión firme de la tierra. Uno ha dicho:

"Non minor est virtus quam quaerere, parta tueri",

"No es menos un logro mantener la posesión que adquirirla"; y como los israelitas estaban rodeados de enemigos mortales, el poder de Dios se mostró eminentemente para evitar que fueran desarraigados y expulsados de nuevo, un evento que debió haber tenido lugar repetidamente, si no hubieran estado firmemente asentados en la herencia.

VERSÍCULO 13

13. ¡ *Oh Jehová! tu nombre es para siempre* Hay muchas razones por las que elnombre de Dios siempre ha de ser mantenida en el mundo, pero aquí el salmista habla sobre todo de que la alabanza eterna que se debe a él por la preservación de su Iglesia y la gente, la causa que se añade de inmediato - que *Dios juzgará a su pueblo* La totalidad el mundo es un teatro para la exhibición de la bondad divina, la sabiduría, la justicia y el poder, pero la Iglesia es la orquesta, por así decirlo, la parte más conspicua de ella; y cuanto más cercanos están

los acercamientos que Dios nos hace, más íntima y condescendiente es la comunicación de sus beneficios, más atentamente estamos llamados a considerarlos. El término *juzgar* en hebreo expresa todo lo que pertenece a un gobierno justo y legítimo, (166) el tiempo futuro denota acción continua aparentemente, como sucede a menudo, de modo que lo que dice el salmista es equivalente a esto: que Dios siempre velará y preservará. su pueblo, y que estando así bajo el cuidado guardián de Dios, serían puestos a salvo. O podemos suponer que el salmista emplea el tiempo futuro para enseñarnos que, bajo la aflicción, debemos tener una esperanza sostenida, sin dejarnos llevar por el abatimiento, aunque parezca que Dios nos ha pasado por alto y nos ha abandonado, ya que cualquier retraso temporal que pueda haber. de su ayuda, aparecerá como nuestro juez y defensor en el momento oportuno, y cuando vea que hemos sido lo suficientemente humillados. Esto puede recomendarse a sí mismo como el verdadero significado, porque el salmista parece aludir a la expresión de Moisés (Deuteronomio 32:36), cuyas mismas palabras en verdad cita. Como alivio de los castigos divinos que sufriría el pueblo, Moisés predijo que Dios vendría como su juez para ayudarlos y librarlos cuando se encontraran en una situación extrema. Y esto el autor del presente Salmo, quienquiera que haya sido, lo utiliza con una aplicación general a la Iglesia, declarando que Dios nunca permitiría que fuera completamente destruida, ya que en el evento de su destrucción dejaría de serlo. un rey. Proponer cambiar el tiempo del verboen el pasado, y entender que Dios se ha mostrado a sí mismo como el juez de su pueblo contra los egipcios, le da un sentido débil al pasaje, y uno que no encaja con el contexto, ya sea de este Salmo o del discurso de Moisés. El verbo hebreo נחם, *nacham,* significa *arrepentirse* o *recibir consuelo,* y ambos significados responden suficientemente bien. Por un lado, cuando Dios regresa en misericordia a su pueblo, aunque esto no implica ningún cambio en él, hay un cambio aparente en el evento mismo. Por eso se dice *que se arrepiente* cuando comienza a mostrar misericordia a su pueblo, en lugar de manifestar su disgusto en juicios justos contra ellos. Nuevamente, se dice que *recibe consuelo,* o que se apacigua y reconcilia con su pueblo, cuando en recuerdo de su pacto, que perdura para siempre, los visita con misericordias eternas, aunque

los había corregido por un momento. (Isaías 54: 8.) El significado, en resumen, es que el desagrado de Dios hacia su pueblo es solo temporal, y que, al tomar venganza por sus pecados, recuerda la misericordia en medio de la ira, como dice Habacuc. (Habacuc 3: 2.) Así se habla de Dios como hombre, que manifiesta el afecto de un padre y restaura a sus hijos, que merecían haber sido desechados, porque no puede soportar 'que el fruto de su propio cuerpo sea arrancado de él. . Tal es el sentido del pasaje: que Dios tiene compasión por su pueblo porque son sus hijos, que no querría perderlos de forma voluntaria y dejarlo sin hijos, que es apacible con ellos, que le es querido, y que habiéndolos reconocido como su descendencia, los aprecia con tierno amor.

Versículo 15

15. *Las imágenes de las naciones,* etc. Como toda esta parte del Salmo se ha explicado en otra parte, es innecesario insistir en ella, y el lector puede sentir que la repetición puede resultar molesta para el lector. Lo haré solo en unPocas palabras, por tanto, muestran cuál es el alcance del salmista. Al reprender la estupidez de los paganos, que pensaban que no podían tener a Dios cerca de ellos de ninguna otra manera que recurriendo a la adoración de ídolos, les recuerda a los israelitas la misericordia que habían disfrutado, y quería que la obedecieran más deliberadamente. por la sencillez y pureza del culto a Dios, y evita las supersticiones profanas. Él declara que los idólatras solo imponen juicios más severos sobre sí mismos, cuanto más celosos son en el servicio de sus ídolos. Y no hay duda de que, al denunciar los terribles juicios que deben caer sobre los adoradores de dioses falsos, su objetivo es disuadir a los que han sido educados bajo la palabra de Dios de seguir su ejemplo. En el Salmo 115: 0 la exhortación dada es confiar o esperar en el Señor; aquí, para bendecirlo. Los levitas se mencionan además de la casa de Aarón, habiendo dos órdenes de sacerdocio. Todo lo demás en los dos Salmos es lo mismo, excepto que, en el último versículo, el salmista aquí se une a sí mismo, junto con el resto del pueblo del Señor, para bendecir a Dios. Dice, *de Sion,* porque cuando Dios prometió escuchar sus oraciones desde ese lugar, y

comunicar desde allí la rica demostración de su favor, dio una buena base para alabarlo desde allí. (169) Se dice la razón, que *habitó en Jerusalén;* lo cual no debe entenderse en el sentido bajo y grosero de que estaba confinado en una residencia tan estrecha; pero en el sentido de que él estaba allí en cuanto a la manifestación visible de su favor, mostrando la experiencia, que si bien su majestad es tal que llena el cielo y la tierra, su poder y gracia fueron otorgados de una manera particular a su propio pueblo.



Salmos 136

Verso 1

1. *Por su misericordia,* (172) etc. La inserción de esta cláusula una y otra vez en tantas frases breves y abruptas, puede parecer una repetición vana, pero los versos repetidos a modo de coro están permitidos y admirados en los poetas profanos, y ¿Por qué deberíamos objetar la reiteración en este caso, por lo que se pueden mostrar las mejores razones? Los hombres no pueden negar que la bondad divina es la fuente y la fuente de todas sus bendiciones, pero la gracia de su generosidad está lejos de ser plena y sinceramente reconocida, aunque la Escritura pone el mayor énfasis en ella. Pablo, al hablar de ello, (Romanos 3:23) lo llama enfáticamente por el término general de la gloria de Dios, insinuando que, si bien Dios debe ser alabado por todas sus obras, es su misericordia principalmente lo que debemos glorificar. Es evidente por lo que leemos en la historia sagrada, que era costumbre que los levitas, de acuerdo con el reglamento establecido por David para dirigir las alabanzas de Dios, cantaran como respuesta, "porque su misericordia es para siempre". La práctica fue seguida por Salomón en la dedicación del Templo, (2 Crónicas 7: 3 ,) y por Josafat en ese solemne canto triunfal mencionado en 2 Crónicas 20:21 , del mismo libro. [Antes de proceder a recitar las obras de Dios, el salmista declara su Deidad suprema y su dominio, no que tal lenguaje comparativo implique que haya algo que se aproxime] Deidad además de él, pero hay una disposición en los hombres, siempre que ven cualquier parte de su gloria. desplegado, concebir un Dios separado de él, dividiendo así impíamente la Deidad en partes, e incluso procediendo tan lejos como paraenmarcar dioses de madera y piedra. Hay una tendencia depravada en todos a deleitarse con una multiplicidad de dioses. Por esta razón, aparentemente, el. El salmista usa el número plural, no solo en la palabra אלהים *, Elohim,* sino en la

palabra אדונים , *Adonim,* para que se lea literalmente, *alabad a los Señores de Señores:* él quisiera insinuar que la perfección más completa de todo dominio debe ser encontrado en el único Dios.

Versículo 4

4. El *único que ha hecho grandes maravillas* Bajo este término comprende todas las obras de Dios, desde la más pequeña hasta la más grande, para despertar nuestra admiración por ellas, a pesar de las señales de inconcebible gran sabiduría y poder divino de Dios que están inscritas en a través de la irreflexión, somos propensos a infravalorarlos. Él declara que todo lo que es digno de admiración es hecho y hecho exclusivamente por Dios, para enseñarnos que no podemos transferir la más pequeña porción de la alabanza que se le debe sin un terrible sacrilegio, ya que no hay vestigio de divinidad en todo el rango del cielo y la tierra. con el que es lícito compararlo o igualarlo. Luego procede a alabar la sabiduría de Dios, que se muestra particularmente en la habilidad con la que *están enmarcados los cielos,* dando evidencia en un grado sorprendente de la fina discriminación con la que están adornados. (173) Luego viene a hablar de *la tierra,* para llevarnos a formarnos una estimación adecuada de esta gran y memorable obra de Dios, extendiéndose como lo hace una superficie desnuda y seca sobre las aguas. Como estos elementos son de forma esférica, las aguas, si no se mantienen dentro de sus límites, cubrirían naturalmente la tierra, si no fuera porque Dios ha considerado conveniente asegurar un lugar de habitación para la familia humana. Estos mismos filósofos se ven obligados a admitir como uno de sus principios y máximas. (174) La superficie expandida de la tierra, y el espacio vacío descubierto con agua, ha sido justamente considerado, por tanto, una de las grandes maravillas de Dios. Y es adscrito a su misericordia, porque su única razón para desplazar las aguas de su lugar apropiado era la consideración que tenía en su infinita bondad por los intereses del hombre.

Versículo 7

7. *¿Quién hizo las grandes lumbreras, etc* . - Moisés llama al sol y a la

luna las dos grandes lumbreras, y hay pocas dudas de que el salmista aquí toma prestada la misma fraseología. Lo que se añade inmediatamente sobre las estrellas es, por así decirlo, accesorio de las demás. Es cierto que los demás planetas son más grandes que la luna, pero se indica como segundo en orden debido a sus efectos visibles. El Espíritu Santo no tenía la intención de enseñar astronomía; y, al proponer una instrucción destinada a ser común a las personas más simples y menos educadas, hizo uso de Moisés y los demás Profetas del lenguaje popular, para que nadie pudiera refugiarse bajo el pretexto de la oscuridad, como veremos los hombres a veces pretendían muy fácilmente una incapacidad para comprender, cuando se les presenta algo profundo o recóndito. En consecuencia, como Saturno, aunque más grande que la luna, no lo es a la vista debido a su mayor distancia, el Espíritu Santo prefiere hablar de manera infantil que ininteligible a los humildes e ignorantes. Se puede hacer la misma observación sobre lo que agrega el salmista con respecto a que Dios asignó al sol y a la luna sus respectivas partes, haciendo que una *gobernara el día* y la otra *gobernara la noche,* por lo que no debemos entender que ejerzan ningún ejercicio. gobierno, pero que el poder administrativo de Dios es muy manifiesto en esta distribución. Se puede decir que el sol, al iluminar la tierra durante el día, y la luna y las estrellas durante la noche, rinden un homenaje reverencial a Dios.

Versículo 10

10. *Quien hirió a los egipcios, su primogénito* Algunos leyeron *con su primogénito,* pero la otra versión se lee mejor. Como no pretendemos sermonear sobre el pasaje, es innecesario detener al lector aquí con muchas palabras, ya que no se menciona nada excepto lo que se ha tratado en otra parte. Sólo podemos notar que se dice que los egipcios fueron heridos en su primogénito, porque continuaron en su indignante obstinación bajo las otras plagas, aunque ocasionalmente aterrorizados por ellas, pero fueron quebrantados y sometidos por esta última plaga, y sometidos. . Como no se pretendía contar todas las maravillas que se hicieron sucesivamente en Egipto, todo se resume en una palabra cuando se dice que sacó a su pueblo de en medio de él con

un brazo poderoso y extendido. Porque presionados como estaban por todos lados, fue solo por una maravillosa exhibición de poder divino que pudieron lograr un escape. La figura de *un brazo extendido* es apropiada, porque estiramos el brazo cuando se requiere un gran esfuerzo; de modo que esto implica que Dios hizo un despliegue extraordinario y no común o leve de su poder al redimir a su pueblo. (175)

VERSÍCULO 13

13. *¿Quién dividió el Mar Rojo?* Ya he hablado (Salmos 106: 7) de la palabra סוף, *suph,* y por eso no he dudado en traducirla como *Mar Rojo*. El salmista habla de *divisiones* en plural, lo que ha llevado a algunos judíos autores a conjeturar que debe haber habido más pasajes de uno, un ejemplo de su solemne insignificancia en despidos de los que no saben nada, y de su método de corromper las Escrituras por completo con sus vanas fantasías. Bien podemos reírnos de tales tonterías, pero debemos mantenerlas al mismo tiempo con desprecio; porque no puede haber duda de que los escritores rabínicos fueron llevados a esto por el diablo, como una forma ingeniosa de desacreditar las Escrituras. Moisés afirma clara y explícitamente que los montones delas aguas se levantaron a ambos lados, de lo cual inferimos que el espacio entre ellos era uno e indiviso. (176) Pero como el pueblo pasaba en tropa, y no uno a uno, siendo el camino tan ancho que dejaba pasar libremente a hombres y mujeres, con sus familias y ganado, el salmista menciona muy propiamente las *divisiones,* con una referencia al pueblo que pasaba, esta circunstancia no poco enaltecía la misericordia de Dios, que veían grandes abismos o canales secos, de modo que no tenían dificultad para avanzar en tropa de frente. Otra circunstancia que confirmó o realzó la misericordia mostrada fue que el Faraón se ahogó poco después; porque el asunto muy diferente demostró que no podía deberse a ninguna causa oculta de tipo meramente natural, que algunos debieron perecer, mientras que otros pasaron por alto con total seguridad. La distinción que se hizo brindó una exhibición visible de la misericordia de Dios al salvar a su pueblo. Mucho se incluye en la sola expresión de que Dios era *el*

líder de su pueblo a través del desierto. Sólo mediante una sucesión de milagros de diversa índole pudieron haberse conservado durante cuarenta años en un desierto árido, donde carecían de todos los medios de subsistencia. De modo que debemos comprender, en virtud de lo que aquí se dice, las diversas pruebas de bondad y poder divinos que Moisés menciona como concedidas, al alimentar a su pueblo con pan del cielo, al hacer que el agua brote de la roca, en protegiéndolos bajo la nube del calor del sol - dándoles un signo de su presencia en la columna de fuego - conservando íntegramente sus vestiduras - protegiéndolos a ellos y a sus pequeños en sus vagabundeos exiliados bajo carpas de hojas, (177) con innumerables otros casos de misericordia que deben ocurrirle al lector.

VERSÍCULO 23

23. *Quien se acordó de nosotros en nuestra humillación* Los seis versos tomadosdel Salmo anterior paso sin observación; y sólo me referiré muy brevemente a los demás, que no necesitan una mayor consideración. Podemos simplemente observar que el salmista representa cada época como una 'muestra de la misma bondad que se había mostrado a sus padres, ya que Dios nunca había dejado de ayudar a su pueblo mediante una sucesión continua de liberaciones'. Fue una prueba más notable de su misericordia interponerse por la nación en un momento en que estaba casi abrumada por las calamidades, que preservarla en todo su estado y bajo un curso más uniforme, habiendo algo en la emergencia para despertar. atención y detener la vista. Además, en todas las liberaciones que Dios concede a su pueblo, acompaña la remisión de sus pecados. Al final, habla de la providencia paterna de Dios como algo que se extiende no solo a toda la humanidad, sino a toda criatura viviente, sugiriendo que no tenemos ninguna razón para sentirnos sorprendidos de que mantenga el carácter de un padre bondadoso y providente para su propio pueblo. cuando condesciende a cuidar del ganado, de los asnos del campo, del cuervo y del gorrión. Los hombres son mucho mejores que las bestias brutas, y hay una gran diferencia entre unos hombres y otros, aunque no en el mérito, pero en lo que respecta al privilegio de la adopción

divina, y el salmista debe considerarse como un razonamiento de menor a mayor. y realzando la misericordia incomparablemente superior que Dios muestra a sus propios hijos.



SALMOS 137

VERSO 1

1. *Junto a los ríos de Babilonia* (178) *allí nos sentamos.* He dicho en otra parte, que es un gran error suponer que es David quien aquí advierte proféticamente al pueblo de Dios del cautiverio que vendría sobre ellos. Los Profetas al hablar de eventos futuros emplean un lenguaje muy diferente. Lo que se da a conocer es el evento como ahora históricamente sucedido, y cuestión de experiencia. Explicaremos brevemente el alcance del salmista. Existía el peligro de que los judíos, al ser abandonados de una manera tan melancólica, perdieran por completo el control de su fe y de su religión. Teniendo en cuenta lo listos que estamos, cuando nos mezclamos con los malvados y los impíos, para caer en la superstición o las prácticas malvadas, era de temer que pudieran volverse profanos entre la población de Babilonia. El pueblo del Señor podría caer en el abatimiento, además, por su cautiverio, la cruel servidumbre a la que fueron sometidos y las otras indignidades que tuvieron que soportar. El autor de este Salmo, cuyo nombre se desconoce, elaboró una forma de lamentación, para que, al expresar sus sufrimientos en suspiros y oraciones, mantuvieran viva la esperanza de esa liberación de la que desesperaban. Otro fin que tiene en mente es advertirles contra el declive de la piedad en una tierra irreligiosa, y contra; contaminación con las contaminaciones de los paganos. En consecuencia, denuncia un juicio merecido sobre los hijos de Edom, y declara que Babilonia, cuya prosperidad, de corta duración como estaba destinada a ser en sí misma, eclipsó en ese momento al resto del mundo, fue objeto de lástima y estuvo cerca de la destrucción. losEl tiempo que duró el cautiverio, puede por sí mismo convencernos de lo útil e incluso necesario que debe haber sido apoyar las mentes débiles del pueblo de Dios. Deben haber estado dispuestos a aceptar las prácticas corruptas

de los paganos, a menos que estuvieran dotados de una fortaleza mental sorprendente durante un período de setenta años.

Cuando se dice que se *sentaron,* esto denota un período continuo de cautiverio, que no solo fueron arrancados de la vista de su país natal, sino que de alguna manera fueron enterrados y sepultados. (179) El adverbio demostrativo de lugar, שם *, farsa, allí,* es enfático, poniendo el tema, por así decirlo, ante los ojos del lector. Aunque lo agradable del país, regado por arroyos, pudo haber tenido el efecto de calmar sus mentes abatidas, se nos dice que el pueblo del Señor, mientras vivió allí, lloraba continuamente. La partícula גם *, gam, incluso,* se usa como intensiva, para hacernos saber que los verdaderos temerosos del Señor no podrían ser tentados por todos los lujos de Babilonia a olvidar su herencia nativa. El lenguaje es tal que insinúa al mismo tiempo que no estaban tan completamente abrumados por sus calamidades como para no reconocer en ellos el merecido castigo de Dios, y que no eran acusados de luchar obstinadamente contra él; porque las lágrimas son expresión de humildad y penitencia, así como de angustia. Esto aparece aún más claramente al recordar que era *Sión* , lo que prueba que lo que tenía encantos para ellos no era ninguna ventaja de un tipo mundano que pudieran disfrutar allí, sino la adoración de Dios. Dios había erigido su santuario como una bandera sobre el monte de Sion, para que siempre que lo miraran, tuvieran la seguridad de su salvación. Por entonces hermosa y fértil como era la región donde habitaban, con encantos que podían corromper las mentes afeminadas, y mientras estuvieran detenidos en ella, las lágrimas, que proverbialmente pronto se secan, nunca dejaron de llorar. manaba de sus ojos, porque fueron separados de la adoración de Dios, a la que solían asistir, y sintieron que fueron arrancados de la herencia de la promesa.

"Los ancianos de la hija de Sion se sientan en tierra y guardan silencio". (Lamentaciones 2:10)

"Encontramos a Judea", dice el Sr. Addison, "en varias monedas de Vespasiano y Tito en una postura que denota dolor y cautiverio. No necesito mencionarla sentada en el suelo, porque ya hemos hablado de

la aptitud de tal postura para representar una aflicción extrema. Me imagino que los romanos podrían tener un ojo en las costumbres de la nación judía, así como en las de su propio país, en las diversas marcas de dolor que han puesto en esta figura. El salmista describe a los judíos lamentando su cautiverio en la misma postura pensativa: '¡Junto a las aguas de Babilonia nos sentamos y lloramos, cuando nos acordamos de ti, oh Sión!' "- *Addison sobre las medallas,* Dial. 2.

VERSÍCULO 2

2. *Colgamos nuestras arpas en los sauces* (180) Lamenta la suspensión de los cánticos de alabanza que Dios había ordenado en su Templo. Los levitas se pusieron a cargo del departamento de canto y abrieron el camino entre la gente en este ejercicio devocional. Si se pregunta cómo habían llevado sus arpas con ellos tan lejos de su tierra natal, tenemos en esto otra prueba mencionada por el salmista de su fe y piedad ferviente, porque los levitas cuando despojados de todas sus fortunas habían conservado sus arpas al menos. como un mueble precioso, para dedicarlo a un uso anterior cuando se presentara la oportunidad. Podemos suponer que los que verdaderamente temían a Dios valoraban mucho las reliquias de su adoración y mostraban el mayor cuidado en preservarlas hasta el período de su restauración. (181) Cuando los *sauces* Se mencionan, esto denota lo agradable de los bancos, que fueron plantados con sauces para refrescarse. Pero el salmista dice que estos matices, por deliciosos que fueran, no podían disipar un dolor que estaba demasiado arraigado para admitir consuelos o refrigerios comunes. Mientras estaban sentados en las orillas de los ríos cubiertos por las sombras de los árboles, este era el lugar donde podrían haber sido tentados a tomar sus arpas y calmar sus dolores con canciones; pero el salmista sugiere que sus mentes estaban demasiado gravemente heridas por el sentimiento del desagrado del Señor como para engañarse a sí mismos con fuentes de consuelo tan ociosas. Iría incluso más lejos e insinuó que el gozo de un tipo bueno y santo estaba en ese momento suspendido. Porque aunque no fue justo ni bien juzgado alentar su dolor, no podemos extrañarnos si el canto de alabanzas en público se abandonó hasta su regreso del

cautiverio, llamados como estaban por los castigos de Dios al duelo y lamentación.

Versículo 3

3. *Luego los que nos llevaron cautivos, etc.* Podemos estar seguros de que los israelitas fueron tratados con crueldad bajo esta bárbara tiranía a la que fueron sometidos. Y la peor aflicción de todas fue que sus vencedores los insultaban con reproche, y hasta se burlaban de ellos, siendo su propósito menos herir los corazones de estos miserables exiliados, que lanzar blasfemias sobre su Dios. Los babilonios no deseaban escuchar sus cánticos sagrados, y es muy probable que no les hubieran permitido participar en las alabanzas públicas de Dios, pero hablan con ironía y lo insinúan como un reproche a los levitas que deben permanecer en silencio cuando sea necesario. Antiguamente tenían la costumbre de cantar canciones sagradas. ¿Está muerto tu Dios, como si hubieran dicho, a quién antes se dirigían tus alabanzas? O si se deleita con tus canciones, ¿por qué no las cantas? La última cláusula del versículo ha sido traducida de diversas formas por los intérpretes. Algunos derivan תוללינו, *tholalenu,* del verbo ללי *, yalal, aullar,* lectura, requerían alegría *en nuestros aullidos*. Otros lo traducen como *suspensiones de alegría*. (182) Algunos lo toman como un participio del verbo הלל *, halal, enfurecerse* y leer, *enfurecido contra nosotros*. Pero como תלינו *, talinu,* la raíz del sustantivo aquí empleado, se toma en el verso anterior con el significado *de suspender,* consideré la lectura que he adoptado como la más simple.

Versículo 4

4. *¿Cómo cantaremos, etc* . El salmista pone en boca del pueblo del Señor una respuesta elevada y magnánima a su insolente oprobio, que es este, que se abstuvieron de sus cánticos, como de sus sacrificios legales, porque la tierra donde ahora estaban estaba contaminada. Los caldeos pensaban que los judíos estaban atados permanentemente a este lugar de su exilio; el salmista, cuando lo llama *tierra extranjera,* sugiere que no era más que el lugar de su estancia temporal. Pero la

idea principal es que Caldea no era digna del honor de que se cantaran en ella las alabanzas de Dios. Sin duda, los hijos de Dios, dondequiera que hayan vivido, siempre han sido extraños y extranjeros en el mundo, pero la tierra de Canaán fue el descanso sagrado que se les proporcionó, y el salmista los describe bien como extranjeros y peregrinos cuando estaban en otros climas. . Quería así que estuvieran siempre listos y preparados para su regreso, haciendo cumplir tácitamente lo que Jeremías había profetizado, cuando, para evitar que olvidaran su país natal, había predicho definitivamente el tiempo durante el cual duraría su exilio, (Jeremías 25:11 ; Jeremías 29:10 .) Mientras tanto, los animaría a la constancia, y les haría no unirse a los babilonios por motivos de miedo. En nuestros días bajo el Papado, por grande que sea el peligro al que se exponen los fieles al no ajustarse al ejemplo que les rodea, laEl Espíritu Santo hace uso de una barrera como esta para separarlos de las sumisiones pecaminosas. (183) Para aquellos, ya sean franceses, ingleses o italianos, que aman y practican la verdadera religión, incluso su país natal es un clima extranjero cuando viven bajo esa tiranía. Y, sin embargo, hay una distinción entre nosotros y el pueblo antiguo de Dios, porque en ese momento la adoración de Dios estaba confinada a un solo lugar, pero ahora él tiene su Templo dondequiera que dos o tres se reúnan en el nombre de Cristo, si se separan de todos. profesión idólatra y mantener la pureza del culto divino. El salmista, por el lenguaje que emplea, de ninguna manera dejaría de lado todos los intentos de su parte de celebrar las alabanzas de Dios. Más bien, los exhorta bajo su aflicción a esperar con paciencia hasta que se restaure la libertad de adorar públicamente a Dios, diciendo 'sobre el asunto: hemos sido despojados de nuestro templo y sacrificios, vagamos como exiliados en una tierra contaminada, y lo que queda sólo que en recuerdo de nuestro estado de marginados suspiramos y gemimos por la liberación prometida.

Versículo 5

5. ¡ *Si te olvido, Jerusalén!* Esto confirma lo que se dijo en el versículo anterior y no nos deja ninguna dificultad para entender lo que el salmista quiso decir con él. Porque aquí el pueblo de Dios declara, y

con la solemnidad de un juramento, que el recuerdo de la ciudad santa quedaría grabado en sus corazones y nunca, bajo ninguna circunstancia, se borraría. Habiendo hablado de la canción y de los instrumentos de música, la súplica del salmista se hace en términos que corresponden: que *su mano buscaría* su astucia, y *su lengua se pegaría a su paladar,* o *al techo de su boca*. El significado 'es , que el pueblo del Señor, mientras llora bajo las pruebas personales, sea afectado aún más profundamente por las calamidades públicas que le acontecen a la Iglesia, siendo 'razonable que el celo de la casa de Diosocupan el lugar más alto en nuestros corazones y se elevan por encima de todas las meras consideraciones privadas. Algunos interpretan la segunda parte del sexto versículo: Si este no es mi mayor gozo, ver a Jerusalén una vez más en una condición floreciente. Otros - El gozo nunca más entrará en mi corazón, hasta que me alegré por la restauración de la Iglesia. En mi opinión, ambos significados están comprendidos en las palabras del salmista. Uno no puede separarse del otro; porque si ponemos a Jerusalén por encima de nuestro mayor gozo, la altura de este gozo debe surgir de la consideración de su prosperidad, y, si este es el caso, el dolor que sentimos bajo sus calamidades será tal que efectivamente excluya todos los gozos mundanos. .

VERSÍCULO 7

7. ¡ *Recuerda, oh Jehová! los hijos de Edom La* venganza iba a ser ejecutada sobre las otras naciones vecinas que habían conspirado para destruir Jerusalén, de modo que sin duda todos están incluidos aquí bajo los hijos de Edom, que se especifican, un par, para el conjunto, ya sea porque mostraron más odio y crueldad que los demás, o que los suyos no fueron soportados tan fácilmente, considerando que eran hermanos y de una sangre, siendo la posteridad de Esaú, y que los israelitas, por mandamiento de Dios, habían perdonado a los edomitas, cuando consagró a todos a su lado a la destrucción. (Deuteronomio 2: 4.) Por lo tanto, fue el colmo de la crueldad en ellos invitar a los babilonios a destruir a sus propios hermanos, o avivar las llamas de su hostilidad. Sin embargo, debemos notar que el salmista

no irrumpe en estas terribles denuncias sin avisar, sino como heraldo de Dios, para confirmar profecías anteriores. Dios, tanto por Ezequiel como por Jeremías, había predicho que castigaría a los edomitas (Ezequiel 25:13 ; Jeremías 49: 7 ; y Lamentaciones 4:21) y Abdías claramente da la razón, que responde a lo que se dice aquí: que habían conspirado. con los babilonios. (Abdías 1:11 .) Sabemosque Dios pretendía de esta manera consolar y apoyar las mentes de la gente bajo una calamidad tan angustiosa, que la elección de Jacob podría haber parecido frustrada, si sus descendientes fueran tratados con impunidad de una manera tan bárbara, por la posteridad de Esaú. El salmista ora, bajo la inspiración del Espíritu, para que Dios demuestre prácticamente la verdad de esta predicción. Anti cuando dice: *Acuérdate, oh Jehová*. le recordaría al pueblo de Dios la promesa de fortalecer su fe en su justicia vengativa, y los haría esperar el evento con paciencia y sumisión. Orar por venganza hubiera sido injustificable, si Dios no la hubiera promovido, y la parte contra la que se buscaba no hubiera sido reprobada e incurable; porque en cuanto a otros, incluso a nuestros mayores enemigos, deberíamos desear su enmienda y reforma. El *día de Jerusalén,* es un título dado por él, y de ocurrencia frecuente en las Escrituras, al tiempo de la visitación, que tenía un término definido y divinamente designado.

VERSÍCULO 8

8. ¡ *Oh hija de Babilonia* (187) *arrasada!* El salmista discierne el juicio venidero de Dios, aunque todavía no es aparente, por el ojo de la fe, como el Apóstol bien llama a la fe "la contemplación de cosas que no se ven". (Hebreos 11: 1.) Por increíble que pueda parecer que cualquier calamidad se apodere de un imperio tan poderoso como lo era Babilonia en ese entonces, e inexpugnable como se consideraba generalmente, él ve en el espejo de la Palabra su destrucción y derrocamiento. Él llama a todo el pueblo de Dios a hacer lo mismo, y por fe desde la elevación de los oráculos del cielo, a despreciar el orgullo de esa ciudad abandonada. Si las promesas divinas nos inspiran esperanza y confianza, y el Espíritu de Dios atempera nuestras aflicciones para que se rijan por su propia rectitud,

levantaremos la cabeza en las profundidades más bajas de la aflicción a la que podemos estar en oriente y nos gloriaremos en el hecho. que nos va bien en nuestropeores angustias, y que nuestros enemigos están dedicados a la destrucción. Al declarar felices a los que deberían *pagar la venganza de los babilonios,* no quiere decir que el servicio prestado por los medos y los persas, en sí mismo, haya recibido la aprobación de Dios; (188) porque fueron impulsados en la guerra por la ambición, la codicia insaciable y la rivalidad sin principios; pero declara que una guerra que se llevó a cabo de alguna manera bajo los auspicios de Dios, debe ser coronada por el éxito. Como Dios había decidido castigar a Babilonia, pronunció una bendición sobre Ciro y Darío, mientras que por otro lado Jeremías (Jeremías 48:10) declara a los malditos que deben hacer la obra del Señor con negligencia, es decir, fallan en llevar a cabo enérgicamente. la obra de desolación y destrucción, a la que Dios los había llamado como sus verdugos a sueldo. Puede parecer con sabor a crueldad que desee que los tiernos e inocentes infantes sean aplastados y destrozados sobre las piedras, pero no habla bajo el impulso del sentimiento personal, y sólo emplea palabras que Dios mismo ha autorizado, de modo que esto no es más que la declaración de un juicio justo, como cuando nuestro Señor dice:

"Con la medida que midas, se te volverá a medir". (Mateo 7: 2.)

Isaías (Isaías 13:16) había emitido una predicción especial en referencia a Babilonia, que el salmista sin duda tiene aquí en su ojo: “He aquí, Dios ha afilado el hierro y doblado los arcos; envía a los medos y persas, que no considerarán la plata ni el oro; sólo tendrán sed de sangre ”, etc.



Salmos 138

Verso 1

1. *Te alabaré con todo mi corazón.* Como David había tenido el honor de recibir las señales distintivas del favor divino, declara su resolución de mostrar más que una gratitud ordinaria. Este es un ejercicio que degenera y se degrada en el caso de los hipócritas a un mero sonido de palabras vacías, pero afirma que daría gracias a Dios no sólo con los labios, sino con sinceridad de corazón, porque de *todo corazón,* como que hemos visto en otra parte, se refiere a un corazón que es sincero y no doble. El sustantivo אלהים, *Elohim, a* veces significa *ángeles* y *, a* veces *, reyes,* y cualquiera de los dos significados encajará con el pasaje que tenemos ante nosotros. La alabanza de la que habla David es de tipo público. La asamblea solemne es, por así decirlo, un teatro celestial, agraciado por la presencia de ángeles asistentes; y una razón por la que los querubines cubrieron el Arca de la Alianza fue para que el pueblo de Dios supiera que los ángeles están presentes cuando vienen a adorar en el santuario. Podríamos aplicar muy apropiadamente lo que se dice aquí a los *reyes,* debido a su eminencia en rango, como en el Salmo 107: 32 , "Alabad al Señor en la asamblea de los ancianos", es decir, como deberíamos decir, en un asamblea de un tipo honorable e ilustre. Pero prefiero el primer sentido, y esto porque los creyentes que se acercan a Dios se retiran del mundo y se elevan al cielo en el disfrute de la comunión con los ángeles, de modo que encontramos a Pablo imponiendo su discurso a los corintios sobre la necesidad de la decencia. y orden, al exigirles que muestren algún respeto al menos en sus asambleas religiosas públicas a los ángeles. (1 Corintios 11:10 .) ElLo mismo fue representado por Dios mucho antes, bajo la figura de los querubines, dando así a su pueblo una prenda visible de su presencia.

2. *Adoraré hacia el templo* (192) *de tu santidad. Da a* entender que demostraría más que una gratitud privada y, para dar ejemplo ante los demás, entraría en el santuario en cumplimiento del precepto de la ley. Adoraba a Dios espiritualmente y, sin embargo, alzaba los ojos hacia esos símbolos externos que eran los medios designados para llevar la mente del pueblo de Dios hacia arriba. Señala la misericordia y la verdad divinas como el tema de su alabanza, porque si bien el poder y la grandeza de Dios son igualmente dignos de encomio, nada tiene una influencia más sensible para estimularnos a la acción de gracias que su misericordia gratuita; y al comunicarnos su bondad, abre nuestra boca para cantar sus alabanzas. Como no podemos saborear, o al menos tener una viva aprensión en nuestras almas de la misericordia divina de otra manera que no sea a través de la palabra, se hace mención de su fidelidad o verdad. Esta unión de la misericordia con la verdad debe ser particularmente notada, como he observado con frecuencia, porque por mucho que la bondad de Dios pueda parecernos en sus efectos, nuestra insensibilidad es tal que nunca penetrará en nuestras mentes, a menos que la palabra han venido a nosotros en primer lugar. Primero se menciona la bondad, porque la única base sobre la cual Dios se nos muestra como verdadero es el haberse comprometido con su promesa gratuita. Y es en esto donde se manifiesta su misericordia inefable, que impide a quienes la tienen que estaban lejos de él, y los invita a acercarse a él condescendiendo a dirigirse a ellos de una manera familiar. Al final del versículo, algunos suplen la copulativa y leen *: Has engrandecido tu nombre y tu palabra sobre todas las cosas* (193). Esto los intérpretes eruditos lo han rechazado como una traducción exigua, y sin embargoellos mismos han recurrido a lo que considero una interpretación forzada *, Has engrandecido tu nombre sobre toda tu palabra* Estoy satisfecho David quiere declarar que el nombre de Dios es exaltado sobre todas las cosas, especificando la manera particular en que él ha exaltado su nombre, por cumpliendo fielmente sus promesas gratuitas. Tampoco cabe duda de que, debido a nuestra ciega insensibilidad a los beneficios que Dios nos concede, la mejor manera en que Él puede despertarnos a la correcta notificación

de ellos es dirigiéndonos primero su palabra a nosotros y luego certificando y sellando su bondad mediante cumpliendo lo que ha prometido.

Versículo 3

3. *En el día en que te clamé,* etc. Con frecuencia Dios impide nuestras oraciones y nos sorprende, por así decirlo, durmiendo: pero comúnmente nos incita a la oración por la influencia de su Espíritu, y esto para ilustrar su bondad. tanto más por nuestro descubrimiento de que él corona nuestras oraciones con éxito. David infiere bien que su escape frente al peligro no pudo haber sido meramente fortuito, ya que parecía claramente que Dios le había respondido. Esto, entonces, es una cosa notable, que nuestras oraciones descubren más cerca su bondad para con nosotros. Algunos proporcionan una copulativa en la segunda parte del verso: *Me has aumentado, y en mi alma hay fuerza*. Pero esto no es necesario, ya que las palabras se leen lo suficientemente bien tal como están, ya sea que traduzcamos el pasaje como lo he hecho arriba, o lo traduzcamos *: Me has multiplicado* o *aumentado con fuerza en mi alma*. El sentido, es, que de un estado débil y afligido había recibido nueva fuerza en su espíritu O tal vez algunos prefieran resolverlo así: Te has multiplicado, es decir, bendíceme, de donde la fuerza en mi alma.

Versículo 4

4. *Que todos los reyes de la tierra te alaben* Aquí declara que la bondad que había experimentado sería ampliamente conocida, y el informe se difundió por todo el mundo. Al decir que incluso los reyes habían escuchado las palabras de la boca de Dios, no quiere decir que hayan sido enseñados en la religión verdadera para estar preparados para convertirse en miembros de la Iglesia, sino solo que sería bien sabido en todas partes que la razón por la que fue preservado de una manera tan maravillosa fue que Dios lo ungió rey por su mandamiento. (194) Así, aunque los reyes vecinos no obtuvieron ninguna ventaja con ese oráculo divino, la bondad de Dios fue ilustrada por ser universalmente conocido, por ser llamado al trono de

una manera extraordinaria. Habiendo declarado uniformemente durante todo el período de la persecución severa y sangrienta de Saulo que él elevó su estandarte en el nombre de Dios, no cabía duda de que llegó a la corona por voluntad y mandamiento divinos. Y esta fue una prueba de la bondad divina que podría generar un reconocimiento incluso de los reyes paganos.

VERSÍCULO 6

6. *Porque Jehová el exaltado,* etc. En este versículo él encomia el gobierno general de Dios en el mundo. Lo más necesario de todos los demás para ser conocido es que él no es indiferente a nuestra seguridad; porque aunque en palabras estamos todos dispuestos a conceder esto, nuestra incredulidad se demuestra por la hazaña 'traicionamos a la más mínima apariencia de peligro, y no daríamos paso a tal alarma si tuviéramos una sólida persuasión de nuestro ser bajo su protección paternal. Algunos leen: *Jehová en las alturas,* es decir, se sienta en su trono celestial gobernando el mundo; pero prefiero considerar que hay una oposición intencionada: que la grandeza de Dios no le impide tener 'respeto por los pobres y humildes de la tierra. Esto se confirma con lo que se afirma en la cláusula segunda, Quesiendo muy exaltado lo reconoce de lejos o de lejos. Algunos leen גבה, *gabah,* en el caso acusativo, y esto le da un significado a las palabras que responde bien al contexto, Que Dios no honra a los altos y altivos mirando de cerca a ellos - que los desprecia - mientras que, con respecto a los pobres y humildes, que parecen estar muy lejos de él, los cuida como si estuvieran cerca de él. Algunos el verbo ידע, *yada,* se traduce, *aplastar,* y ellos toman el significado de ser, que Dios, mientras favorece a los humildes, pisotea a los poderosos que se glorían en su prosperidad. Hay razones para dudar, sin embargo, de que se pueda atribuir tal refinamiento de significado a las palabras de David, y basta con concluir que aquí repite el mismo sentimiento expresado anteriormente, que Dios, aunque muy exaltado, se da cuenta de lo que podría se cree que escapa a su observación. Así hemos visto (Salmos 113: 6).

"El Señor habita en las alturas, pero se humilla para contemplar

las cosas que están en el cielo y en la tierra".

El significado es que, aunque la gloria de Dios está muy por encima de todos los cielos, la distancia a la que se encuentra no le impide gobernar el mundo por su providencia. Dios es muy exaltado, pero ve después de todo, por lo que no necesita cambiar de lugar cuando condesciende a cuidarnos. Nosotros de nuestra parte somos pobres y humildes, pero nuestra miserable condición lo es; no hay razón por la que Dios no se preocupe por nosotros. Si bien vemos con admiración la inmensidad de su gloria que se eleva sobre todos los cielos, no debemos dejar de creer en su voluntad de acogernos bajo su cuidado paternal. Las dos cosas están, con gran propiedad, unidas aquí por David, que, por un lado, cuando pensamos en la majestad de Dios no debemos aterrorizarnos y olvidarnos de su bondad y benignidad, ni, por el otro, perder nuestra reverencia. por su majestad al contemplar la condescendencia de su misericordia. (197)

VERSÍCULO 7

7. *¿Debería caminar en medio de la angustia, etc*. Aquí David declara el sentido en el que se veía como el pedernal? Dios actuaría como su preservador, dándole vida de entre los muertos, si fuera necesario. El pasaje bien merece nuestra atención porque, por naturaleza, somos tan delicadamente reacios al sufrimiento que desearíamos poder vivir a salvo más allá del disparo de sus flechas, y rehuir el contacto cercano con el miedo a la muerte, como algo totalmente intolerable. Ante la menor aproximación de peligro, sentimos un miedo inmoderado, como si nuestras emergencias excluyeran la esperanza de la liberación divina. Este es el verdadero oficio de la fe, ver la vida en medio de la muerte y confiar en la misericordia de Dios, no como aquello que nos procurará la exención universal del mal, sino como aquello que nos vivificará en medio de la muerte en cada momento de nuestra vida. nuestras vidas; porque Dios humilla a sus hijos bajo diversas pruebas, para que su defensa de ellos sea más notable, y para que pueda mostrarse como su libertador, así como su preservador. En el mundo, los creyentes están constantemente expuestos a enemigos, y David afirma que estará a salvo bajo la protección de Dios de todas sus

maquinaciones. Él declara que su esperanza de vida radica en esto, que la mano de Dios fue extendida para su ayuda, esa mano que él sabía que era invencible y victoriosa sobre *todo* enemigo. Y de todo esto se nos enseña que es el método de Dios ejercitar a sus hijos con un conflicto continuo, para que, teniendo un pie como en la tumba, huyan alarmados para esconderse bajo sus alas, donde moran la malta. en paz. Algunos traducen la partícula אף, *aph, también, en* lugar de *ira,* lectura: *también te extenderás sobre la mía; enemigos,* etc. Pero he seguido el sentido más comúnmente recibido, tanto más completo como más natural.

Versículo 8

8. *Jehová me recompensará, etc.* . La duda que se asocia al significado del verbo גמר, *gamar,* arroja una incertidumbre sobre toda la oración. A veces significa *devolver* y, en general, *otorgar,* ya que a menudo se aplica a los favores gratuitos. (198) Sin embargo, el contexto parecería requerir otro sentido, ya que, cuando se agrega como razón, *que la misericordia de Jehová es eterna, y que él no abandonará las obras de sus manos,* el mejor sentido parecería ser: *Jehová actuará por mí,* es decir, seguirá demostrando que se preocupa por mi seguridad y perfeccionará por completo lo que ha comenzado. Una vez liberado por un acto de misericordia divina, concluye que lo hecho se perfeccionará, ya que la naturaleza de Dios es inmutable y no puede despojarse de esa bondad que le pertenece. No cabe duda de que la manera de mantener una buena esperanza en el peligro es fijar nuestros ojos en la bondad divina, en la que descansa nuestra liberación. Dios no tiene ninguna obligación de su parte, pero cuando, por su simple beneplácito, promete interesarse por nosotros. David concluye con la mejor razón, desde la eternidad de la bondad divina, de que la salvación que se le concedió no tendría un carácter limitado y meramente evanescente. Esto lo confirma aún más con lo que agrega, que es imposible que Dios deje su obra, como pueden hacer los hombres, en un estado imperfecto o inacabado por lasitud o disgusto. Este David debe entenderse como afirmando en el mismo sentido en que Pablo declara, que "los dones y el llamamiento de Dios son sin

arrepentimiento". (Romanos 11:29 .) Los hombres pueden dejar un trabajo por razones muy leves que emprendieron tontamente desde el principio, y de las cuales pueden haberse desviado por su inconstancia, o pueden verse obligados a renunciar por incapacidad a lo que emprendieron. por encima de su fuerza; pero nada de esto puede suceder con Dios y, por tanto, no tenemos ocasión de aprehender que nuestras esperanzas se vean defraudadas en su rumbo haciacumplimiento. Nada más que el pecado y la ingratitud de nuestra parte interrumpe el tenor continuo e invariable de la bondad divina. Lo que aprehendemos firmemente por nuestra fe, Dios nunca nos quitará ni permitirá que se escape de nuestras manos. Cuando declara que Dios perfecciona la salvación de su pueblo, David no fomenta la pereza, sino que fortalece su fe y se anima a sí mismo para el ejercicio de la oración. ¿Cuál es la causa de esa ansiedad y temor que sienten los piadosos, sino la conciencia de su propia debilidad y total dependencia de Dios? Al mismo tiempo, confían con plena certeza en la gracia de Dios, "confiando", como Pablo escribe a los Filipenses:

"Para que el que ha comenzado la buena obra la lleve a cabo hasta el día de Cristo Jesús". (Filipenses 1: 6.)

El uso que se debe hacer de la doctrina es recordar, cuando caemos o estamos dispuestos a vacilar en nuestras mentes, que dado que Dios ha forjado el comienzo de nuestra salvación en nosotros, lo llevará adelante hasta su terminación. Por lo tanto, debemos ponernos a la oración, para no impedir, por nuestra propia indolencia, el acceso a esa corriente continua de la bondad divina que brota de una fuente inagotable.



Salmos 139

Verso 1

1. ¡ *Oh Jehová! me has escudriñado* David declara, al comienzo de este Salmo, que no se presenta ante Dios con la idea de que sea posible triunfar mediante el disimulo, ya que los hipócritas se aprovecharán de los refugios secretos para perseguir las indulgencias pecaminosas, sino que voluntariamente deja al descubierto su corazón más íntimo para que lo inspeccione, como alguien convencido de la imposibilidad de engañar a Dios. Es tuyo, dice, ¡oh Dios! para descubrir cada pensamiento secreto, ni hay nada que pueda escapar a tu atención, luego insiste en los detalles, para mostrar que toda su vida era conocida por Dios, quien lo observaba en todos sus movimientos, cuando dormía, cuando se levantaba o cuando caminaba al extranjero. La palabra רע *, rea,* que hemos traducido *pensamiento,* significa también un *amigo* o *compañero,* en el que algunos leen: *tú sabes lo que está más cerca de mí de lejos* , un significado más preciso que cualquier otro, si pudiera ser apoyado por ejemplo. La referencia sería entonces muy apropiada al hecho de que los objetos más distantes son contemplados por Dios como cercanos. Algunos de *lejos* leyeron de *antemano,* en cuyo significado la palabra hebrea se toma en otra parte, como si hubiera dicho: Oh Señor, todo pensamiento que concibo en mi corazón ya te es conocido de antemano. Pero prefiero el otro sentido, que Dios no está confinado en el cielo, complaciente en un estado de reposo e indiferente a las preocupaciones humanas, según la idea epicúrea, y que por muy lejos que estemos de él, nunca está lejos. de nosotros.

El verbo זרה , *zarah,* significa *aventar* además de *compás,* para que podamos leer *muy* correctamente el tercer verso - *aventas mis caminos,* (201) expresión figurativa para denotar el hecho de sacar a la luz todo lo desconocido. Se deja al lector a su propia elección, porque

la otra versión que he adoptado también es apropiada. También ha habido una diferencia de opinión entre los intérpretes en cuanto a la última cláusula del versículo. El verbo סכן , *sachan,* en la conjugación Hiphil, como aquí, significa *hacer exitoso, lo* que ha llevado a algunos a pensar que aquí David agradece a Dios por coronar sus acciones con éxito; pero este es un sentido que no encaja en absoluto con el alcance del salmista en el contexto, porque no está hablando de acción de gracias. Igualmente forzado es el significado que otros le dan a las palabras: Tú me has hecho conocer o acostumbrarme a mis caminos; (202) como si alabara a Dios por estar dotado de sabiduría y consejo. Aunque el verbo estar en Hiphil, no he dudado en asignarle un significado neutro: Señor, estás acostumbrado a mis caminos, para que te sean familiares.

VERSÍCULO 4

4. *Ciertamente no es una palabra, etc* . Las palabras admiten un doble sentido. En consecuencia, algunos entienden que implican que Dios sabe qué, estamos a punto de decir antes de que las palabras se formen en nuestra lengua; otros, que aunque no hablamos una palabra y tratamos con el silencio de ocultar nuestras intenciones secretas, no podemos eludir su atención. Cualquiera de las dos versiones equivale a lo mismo, y no tiene ninguna consecuencia lo que adoptemos. La idea que se pretende transmitir es que, si bien la lengua es el índice del pensamiento del hombre, siendo el gran medio de comunicación, Dios, que conoce el corazón, es independiente de las palabras. Y se hace uso de la partícula demostrativa *¡he aquí!* para indicar enfáticamente que los rincones más íntimos de nuestro espíritu están presentes a su vista.

VERSÍCULO 5

En el versículo quinto algunos leen: *detrás y antes que me hayas formado;* (203) pero צור, *tsur, a* menudo significa *callar,* y David, no puede haber ninguna duda, significa que estaba rodeado por todos lados, y tan mantenido a la vista por Dios, que no podía escapar por ningún lado. Quien encuentra el camino bloqueado se vuelve atrás; pero David se encontró rodeado tanto por detrás como por delante. La

otra cláusula del versículo tiene el mismo significado; para aquellos que le dan una interpretación muy forzada que piensan que se refiere a que Dios nos modela y aplica su mano en el sentido de un artesano a su obra; esto tampoco encaja con el contexto. Y es mucho mejor entenderlo como una afirmación de que Dios por su mano, por así decirlo sobre los hombres, los mantiene estrictamente bajo su inspección, de modo que no pueden mover ni un pelo sin su conocimiento. (204)

Versículo 6

6. *Tu conocimiento es maravilloso por encima de mí.* Se pueden atribuir dos significados a ממני: *mimmenni.* Podemos leer *sobre mí,* o, *en relación conmigo,* y entender que David quiere decir que el conocimiento de Dios se considera maravilloso en la formación de una criatura como el hombre, quien, para usar un viejo dicho, puede ser llamado un pequeño mundo en él mismo; tampoco podemos pensar sin asombro en el consumado artificio aparente en la estructura del cuerpo humano, y en las excelentes dotes con las que está investida el alma humana. Pero el contexto exige otra interpretación; y debemos suponer que David, prosiguiendo la misma idea en la que ya había insistido, exclama contra la locura de medir el conocimiento de Dios por el nuestro, cuando se eleva prodigiosamente por encima de nosotros. Muchos, cuando oyen hablar de Dios, lo conciben como semejante a ellos, y esa presunción es sumamente condenable. Muy comúnmente no permitirán que suel conocimiento es mayor que lo que surge de sus propias aprehensiones de las cosas. David, por el contrario, confiesa que está más allá de su comprensión, declarando virtualmente que las palabras no podrían expresar esta verdad del absoluto con el que todas las cosas son patentes a los ojos de Dios, siendo este un conocimiento que 'no tiene límite ni medida, por lo que que sólo podía contemplar su alcance con consciente imbecilidad.

Versículo 7

7. *¿Adónde me iré de tu Espíritu?* Considero que David prosigue la misma idea de que es 'imposible que los hombres por medio de

cualquier subterfugio eludan el ojo de Dios'. Por el *Espíritu de Dios* no estamos aquí, como en varias otras partes de la Escritura, para concebir su poder meramente, sino su entendimiento y conocimiento. (205) En el hombre, el espíritu es la sede de la inteligencia, y así es aquí en referencia a Dios, como se desprende claramente de la segunda parte de la oración, donde por *el rostro de Dios* se entiende su conocimiento o inspección. David quiere decir, en resumen, que no podía cambiar de un lugar a otro sin que Dios lo viera y lo siguiera con los ojos mientras se movía. Aplican mal el pasaje que lo aducen como prueba de la inmensidad de la esencia de Dios; porque aunque sea una verdad indudable que la gloria del Señor llena el cielo y la tierra, esto no era en la actualidad a la vista del salmista, sino la verdad de que el ojo de Dios penetra el cielo y el infierno, de modo que, esconderse en qué oscuro rincón de el mundo que podría, debe ser descubierto por él. En consecuencia, nos dice que, aunque debería volar al cielo o acechar en los abismos más profundos, desde arriba o desde abajo todo estaba desnudo y manifestado ante Dios. *Las alas de la mañana,* (206) o de Lucifer, es una hermosa metáfora, porque cuando el sol sale sobre la tierra, transmite repentinamente su resplandor a todas las regiones del mundo, como con la rapidez del vuelo. La misma figura se emplea en Malaquías 4: 2 . Y la idea es que aunque uno deba volarcon la velocidad de la luz, no pudo encontrar ningún lugar donde estaría más allá del alcance del poder divino. Porque a *mano* debemos entender el poder, y la afirmación es en el sentido de que si el hombre intentara apartarse de la observación de Dios, le sería fácil arrestar y hacer retroceder al fugitivo. (207)

Versículo 11

11. *Si puedo decir,* etc. David se representa a sí mismo como un hombre que utiliza todos los métodos posibles para escapar de una situación embarazosa. Entonces, habiendo reconocido que era vano soñar con volar, piensa en otro remedio y dice: Si ninguna velocidad mía puede llevarme fuera del alcance de la visión de Dios, sin embargo, en el supuesto de que la luz sea eliminada, la oscuridad podría cubrirme, para que pudiera tener un breve respiro. Pero esto

también lo declara desesperado, ya que Dios ve igualmente bien en las tinieblas más profundas como al mediodía. En mi opinión, es un error considerar, como algunos lo han hecho, que las dos cláusulas del versículo deben tomarse por separado y leerse: *Si digo que las tinieblas me cubrirán, incluso la noche será como la luz delante de mí.* - lo que significa que las tinieblas se convertirían en luz, y así, aunque él mismo no viera nada, se manifestaría ante los ojos de Dios. Más bien, debe considerarse que David expresa en ambas cláusulas lo que se supone que debe desear, e insinúa que, si sólo pudiera encontrar algún subterfugio o encubrimiento, se valdría de la licencia; (208) "si digo, al menos me cubrirán las tinieblas, y la noche será como luz para mí", es decir, en el sentido en que les ocurre a los ladrones o las fieras del bosque, que entonces alcance con mayor libertad. Que esta es la construcción adecuada de las palabras podemos inferir de la partícula גם *, gam.* Si alguien pensara que es una observación muy innecesaria decir que, en lo que respecta a Dios, no hay diferencia entre la luz y las tinieblas, basta con recordarle que toda observación prueba con¡Qué desgana y dificultad extrema se lleva a los hombres a presentarse abierta y 'sin reservas a la presencia de Dios! En palabras, todos concedemos que Dios es omnisciente; mientras tanto, lo que nadie pensaría jamás en contradecir, secretamente no damos cuenta de nada, en la medida en que no tengamos escrúpulos en burlarnos de Dios, y carezcamos incluso de esa reverencia hacia Él que extendemos a uno de nuestros semejantes. Nos avergüenza que los hombres sepan y sean testigos de nuestros delitos; pero somos tan indiferentes a lo que Dios pueda pensar de nosotros, como si nuestros pecados estuvieran cubiertos y velados de su inspección. Este enamoramiento, si no se reprueba con severidad, pronto cambiará la luz, en lo que a nosotros respecta, en tinieblas, y por eso David insiste extensamente en el tema para refutar nuestras falsas aprensiones. Sea nuestra preocupación aplicar las reprensiones dadas, y estimularnos por ellas, cuando nos sintamos dispuestos a sentirnos seguros.

Versículo 13

13. *Porque has poseído mis riendas* Aparentemente él prosigue el mismo tema, aunque lo lleva un poco más lejos, declarando que no debemos sorprendernos del conocimiento de Dios de los pensamientos más secretos de los hombres, ya que Él formó sus corazones y sus riendas. Por lo tanto, representa a Dios como rey sentado en las mismas riendas del hombre, como el centro de su jurisdicción, y muestra que no debe ser motivo de asombro que todos los recovecos y recovecos de nuestro corazón sean conocidos por Aquel que, cuando estábamos encerrados en el vientre de nuestra madre, nos vio tan clara y perfectamente como si hubiéramos estado ante él a la luz del mediodía. Esto puede hacernos saber el diseño con el que David procede a hablar de la formación original del hombre, el alcance del mismo es el mismo en el verso que sigue, donde, con cierta ambigüedad en los términos empleados, es suficientemente claro y obvio que David quiere decir que él había sido diseñado de una manera maravillosa, y calculado para excitar tanto el miedo como la admiración, (212) de modo que estalla enlas alabanzas de Dios. Una gran razón de la seguridad carnal en la que caemos es que no consideramos cuán singularmente fuimos formados al principio por nuestro Divino Hacedor. Desde este caso particular, David se ve llevado a referirse en general a todas las obras de Dios, que son tantas maravillas adecuadas para llamar nuestra atención sobre él. El punto de vista verdadero y apropiado para tomar de las obras de Dios, como he observado en otra parte, es el que termina en asombro. Su declaración en el sentido de que *su alma debe conocer bien* estas maravillas, que trascienden con mucho la comprensión humana, no significa más que que con humilde y sobria aplicación dedicaría su atención y talentos a obtener tal aprehensión de las maravillosas obras de Dios como pudiera. termina adorando la inmensidad de su gloria. El conocimiento que él quiere decir, por tanto, no es el que profesa comprender lo que, bajo el nombre de maravillas, confiesa incomprensible, ni de ese tipo que los filósofos pretenden presuntuosamente, como si pudieran resolver todos los misterios de Dios, sino simplemente esa atención religiosa a las obras de Dios que excita al deber de acción de gracias.

15. *Mi fuerza no te fue escondida* Que nada se esconde de Dios David ahora comienza a probar la forma en que el hombre fue formado al principio, y señala la superioridad de Dios sobre otros artífices en esto, que si bien deben tener su trabajo establecido ante sus ojos antes de que puedan formarlo, nos formó en el vientre de nuestra madre. Es de poca importancia si leemos *mi fuerza* o *mi hueso,* aunque prefiero la última lectura. Luego compara el útero de la madre con *las cavernas* o *recovecos más bajos de la tierra*. Si un artesano tuviera la intención de comenzar un trabajo en alguna cueva oscura donde no hubiera luz para ayudarlo, ¿cómo le pondría la mano? ¿De qué manera procedería? y ¿qué tipo de mano de obra demostraría? (213) PeroDios hace la obra más perfecta de todas en la oscuridad, porque modela al hombre en el vientre de su madre. El verbo רקם, *rakam,* que significa *tejer juntos,* (214) se emplea para ampliar y realzar lo que acababa de decir el salmista. Sin duda, David quiere decir en sentido figurado la habilidad inconcebible que aparece en la formación del cuerpo humano. Cuando lo examinamos, incluso hasta las uñas de nuestros dedos, no hay nada que pueda ser alterado, sin sentir inconveniente, como algo desarticulado o fuera de lugar; ¿Y qué pasaría entonces si hiciéramos de las partes individuales objeto de enumeración? (215) ¿Dónde está el bordado que, con toda su laboriosidad e ingenio, podría ejecutar la centésima parte de esta complicada y diversificada estructura? Entonces no debemos preguntarnos si Dios, que formó al hombre tan perfectamente en el útero, debería tener un conocimiento exacto de él después de su introducción en el mundo.

"Por todos, pero no por ti desconocido, Mi sustancia creció, y, sobre ella arrojada, La fina tela del telar de la naturaleza, Todo tejido en secreto y en la oscuridad".

Y después de observar que el feto se forma y madura gradualmente para el nacimiento, como plantas y flores bajo tierra, agrega: “El proceso se compara con el de una pieza de trabajo realizada con una aguja o confeccionada en el telar: que, con toda su hermosa variedad de color y proporción de figura, surge gradualmente

a la perfección, bajo la mano del artista, enmarcada de acuerdo con un patrón que yace ante él, de una tosca masa de seda u otros materiales. Así, por el poder y la sabiduría de Dios, y según un plan delineado en su libro, se forma una masa informe en la textura más curiosa de nervios, venas, arterias, huesos, músculos, membranas y piel, entretejidos y entretejidos de la manera más hábil. conectados entre sí, hasta convertirse en un cuerpo armoniosamente diversificado con todas las extremidades y rasgos de un hombre, ninguno de los cuales apareció al principio, yade lo que se veían las figuras en la bola de seda. Pero entonces, que es lo principal en lo que aquí insiste el salmista, mientras que el artífice humano debe tener la luz más clara para realizar su tarea, el divino maestro de obras ve en secreto y realiza todas sus maravillas dentro de los oscuros y estrechos confines. del útero ". El obispo Lowth supone que no se comprenderá toda la fuerza y la belleza de la metáfora de este pasaje, a menos que se perciba que el salmista alude al arte del bordado consagrado por los judíos a propósitos sagrados, al decorar las vestiduras de los sacerdotes y las cortinas a la entrada del tabernáculo. “En esa oda más perfecta, el Salmo 139: 0 ”, dice él, “que celebra la inmensidad de la Deidad omnipresente y la sabiduría del artífice divino para formar el cuerpo humano, el autor utiliza una metáfora derivada del arte más sutil de los obreros frigios:

; ">" Cuando se formó en el lugar secreto, W *h* en *que había sido hecha con una aguja en las profundidades de la tierra*.

Quien observa esto (en verdad no podrá observarlo en las traducciones comunes) y al mismo tiempo reflexiona sobre el maravilloso mecanismo del cuerpo humano, las diversas amplificaciones de las venas, arterias, fibras y membranas; la 'textura indescriptible' de todo el tejido; Puede sentir la belleza y la gracia de esta metáfora bien adaptada, pero perderá gran parte de su fuerza y sublimidad, a menos que se le advierta que el arte de diseñar con aguja estaba totalmente dedicado al uso del santuario, y por un precepto directo de la ley divina, empleado principalmente en proporcionar 'una parte de los hábitos sacerdotales y los velos para la entrada del tabernáculo. (Éxodo 28:39 ; Éxodo 26:36 ; Éxodo 27:16 ; compárese

con Ezequiel 16:10 .) Así, el poeta compara la sabiduría del artífice divino con la más estimable de las artes humanas, ese arte que se dignificó al ser consagrado por completo. al uso de la religión; ycuya ejecución era tan exquisita, que incluso las escrituras sagradas parecen atribuirla a una guía sobrenatural. Ver Éxodo 35:30 ”- *Conferencias de Lowth sobre la poesía sagrada de los hebreos, volumen* 1.

VERSÍCULO 16

16. *Tus ojos vieron mi falta de forma, etc.* El embrión, cuando fue concebido por primera vez en el útero, no tiene forma; y David habla de que Dios lo conoció cuando aún era una masa informe, τὸ κΰημα , como lo llaman los griegos; porque τὸ εμβρυον es el nombre que se le da al feto desde el momento de la concepción hasta el nacimiento inclusive. El argumento es de mayor a menor. Si Dios lo conocía antes de que hubiera alcanzado cierta forma definida, mucho menos ahora podría eludir su observación. Agrega, que *todas las cosas fueron escritas en su libro;* es decir, Dios conocía bien todo el método de su formación. El término *libro* es una figura tomada de la práctica común entre los hombres de ayudar a su memoria a través de libros y comentarios. Cualquiera que sea un objeto del conocimiento de Dios, se dice que lo registró por escrito, porque no necesita ayuda para la memoria. Los intérpretes no están de acuerdo con la segunda cláusula. Algunos leen ימים, *yamim,* en el caso nominativo, *cuando se hicieron los días;* siendo el sentido, según ellos - ¡Todos mis huesos están escritos en tu libro, oh Dios! desde el principio del mundo, cuando los días fueron formados por ti por primera vez, y cuando *todavía* ninguno de ellos existía realmente. El otro es el significado más natural, que las diferentes partes del cuerpo humano se forman en una sucesión de tiempo; porque en el primer germen no hay arreglo de partes o proporción de miembros, sino que se desarrolla y toma progresivamente su forma peculiar. (216) Hay otro punto en el que difieren los intérpretes. Como en la partícula לא, *lo,* la א, *aleph, a* menudo es intercambiable con ו *vau;* algunos le leen לו *,* y otros לא *no.* Según la primera lectura, el sentido es queaunque el cuerpo se forma progresivamente, siempre fue uno y el mismo en el libro de Dios, que

no depende del tiempo para la ejecución de su obra. Sin embargo, se puede obtener un significado suficientemente bueno si se adhiere 'sin cambio a la partícula negativa, a saber, que aunque los miembros se formaron en el transcurso de los días, o gradualmente, ninguno de ellos había existido; no habiendo estado allí al principio ningún orden o distinción de partes, sino una sustancia informe. Y así nuestra admiración se dirige a la providencia de Dios al dar forma y belleza gradualmente a una masa confusa. (217)

Versículo 17

17. *Cuán preciosos son también para mí tus pensamientos*. Es la misma palabra hebrea, רעה , *reah,* que se usa aquí como en el segundo verso, y significa *pensamiento,* no *compañero* o *amigo,* como muchos lo han traducido, según el traductor caldeo. , bajo la idea de que el salmista ya es condescendiente en la distinción entre el justo y el malvado. El contexto requiere que se considere que todavía habla de la incomparable excelencia de la divina providencia. Por tanto, repite —y no sin razón— lo que había dicho antes; porque aparentemente descuidamos o subestimamos las pruebas singulares de la profunda sabiduría de Dios, exhibida en la creación del hombre, y toda la superintendencia y gobierno de su vida. Algunos leen: *Cuán raros son tus pensamientos;* pero esto solo oscurece el significado. Concedo que encontramos esa palabra usada en la Historia Sagrada, (1 Samuel 3: 1 ,) donde se dice que los oráculos del Señor fueron raros, en la época de Elí. Pero también significa *precioso,* y es suficiente que retengamos el sentido que está libre de toda ambigüedad. Aplica el término a los pensamientos de Dios, como si no estuviera dentro del alcance del juicio del hombre. En el mismo sentido es lo que agrega que las *sumas* o agregados de ellos eran grandes y poderosas; es decir, suficiente para abrumar las mentes de los hombres. La exclamación del salmistanos sugiere que si los hombres no fueran tan insensibles, o más bien tan insensatos, quedarían impresionados por los misteriosos caminos de Dios, y se presentarían humilde y temblando ante su tribunal, en lugar de pensar presuntuosamente que podrían evadirlo. La misma verdad se establece en el siguiente versículo, que si alguien intentara numerar

los juicios ocultos o los consejos de Dios, su inmensidad es más que *las arenas del mar*. Por consiguiente, nuestras capacidades no podían comprender la parte más infinitesimal de ellas. En cuanto a lo que sigue, *me he despertado y todavía estoy contigo, los* intérpretes han traducido las palabras de manera diferente; pero no tengo ninguna duda de que el significado es simplemente que David encontraba una nueva ocasión, cada vez que se despertaba del sueño, para meditar en la extraordinaria sabiduría de Dios. Cuando habla de levantarse, no debemos suponer que se refiere a un día, sino agradablemente a lo que ya había dicho de que sus pensamientos estaban absortos en la incomprensible grandeza de la sabiduría divina, agrega que cada vez *que despertaba* descubría materia fresca para admiración. De este modo, se nos pone en posesión del verdadero significado de David, en el sentido de que el gobierno providencial de Dios sobre el mundo es tal que nada puede escapar de él, ni siquiera los pensamientos más profundos. Y aunque muchos se precipitan de manera encaprichada a todo exceso del crimen, bajo la idea de que Dios nunca los descubrirá, es en vano que recurran a escondites, de los cuales, aunque a regañadientes, deben ser sacados a la luz. La verdad es una que haríamos bien en considerar más de lo que lo hacemos, porque si bien podemos echar un vistazo a nuestras manos y nuestros pies, y ocasionalmente contemplar la elegancia de nuestra forma con complacencia, apenas hay uno entre cien que piense de su Hacedor. O si alguno reconoce que su vida proviene de Dios, no hay nadie al menos que se eleve a la gran verdad de que el que formó el oído, el ojo y el corazón comprensivo, él mismo oye, ve y sabe todo.

Versículo 19

19. *Si vas a matar,* etc. No es natural buscar, como han hecho algunos, conectar esto con el versículo anterior. Tampoco parece apropiado ver las palabras como expresión de un deseo: "Yo deseo" o "¡Oh! si tú, Dios, mataras al impío ". Tampoco puedo suscribirme a la idea de aquellos que piensan que David se felicita a sí mismo de que los inicuos sean eliminados. Me parece que el sentimiento es de otro tipo, que él se aplicaría a la consideración de los juicios divinos, y avanzaría

en piedad y en el temor de su nombre, tan a menudo como se tomaba venganza sobre los impíos. No puede haber duda de que Dios se propone hacer un ejemplo de ellos, que sus elegidos puedan aprender mediante su castigo a retirarse de su sociedad. David estaba bien dispuesto por sí mismo al temor y la adoración de Dios, y sin embargo, necesitaba un cierto freno, como otros santos, como dice Isaías, (Isaías 26: 9 ,) "cuando Dios haya enviado sus juicios, los habitantes del la tierra aprenderá justicia ", es decir, permanecer en el temor del Señor. Al mismo tiempo, no tengo ninguna duda de que el salmista se presenta ante Dios como testigo de su integridad; como si hubiera dicho que vino libre e ingenuamente al tribunal de Dios, como no siendo uno de los malvados despreciadores de su nombre, ni teniendo ninguna relación con ellos.

Versículo 20

20. *Que han hablado mal de ti.* Él da a entender hasta qué punto proceden los malvados cuando Dios los perdona, y se abstiene de visitarlos con venganza. No se limitan a concluir que pueden perpetrar cualquier crimen con impunidad, sino que blasfeman abiertamente contra su Juez. Se da cuenta de que *hablan malvadamente,* en el sentido de que no se esfuerzan por disfrazar su pecado con pretensiones plausibles, ya que las personas a las que les queda algo de vergüenza ejercerán ciertamoderación en su lenguaje, pero no ocultan el desprecio que sienten por Dios. La segunda cláusula, donde él habla de que tomaron falsamente el nombre de Dios, algunos la han interpretado de manera demasiado restringida con referencia a su pecado de perjurio. Se acercan más a la verdad los que consideran que se dice que los impíos toman el nombre de Dios en vano, cuando lo conciben de acuerdo con sus propias ociosas fantasías. Vemos por experiencia que la mayoría de los hombres ignoran lo que es Dios y lo juzgan más como muerto que vivo. En palabras, todos lo reconocen como juez del mundo, pero el reconocimiento se queda en nada, ya que inmediatamente lo despojan de su oficio de juicio, que es tomar el nombre de Dios en vano, empañando su gloria, y en una manera, deformándolo. Pero como el *nombre* no está en el original, y נשא ,

nasa, significa " *Levantar",* o " *en lo alto",* creo que se nos justifica más bien interpretar el pasaje en el sentido de "que se comportaban con un orgullo arrogante y falso". Este júbilo o altivez de espíritu casi siempre se alía con esa petulancia de la que antes se había fijado. ¿Qué otra razón se puede dar para que expongan un rencor tan venenoso contra Dios, sino el orgullo y el olvido, por un lado, de su propia insignificancia como hombres, y por el otro, del poder que pertenece al Señor? Por eso los llama *adversarios* de Dios *,* porque todos los que se exaltan por encima del lugar que deberían ocupar, actúan como gigantes que combatieron contra el cielo.

Versículo 21

21. *¿No guardaré con odio a los que te odian?* Continúa mencionando cuánto se había beneficiado de la meditación en Dios a la que había sido conducido, porque, como efecto, de haber comprendido su presencia ante el tribunal de Dios, y reflexionado sobre la imposibilidad de escapar del ojo del que escudriña. todos los lugares profundos, ahora establece su resolución de llevar una vida santa y piadosa. Al declarar suodio a los que despreciaban a Dios, virtualmente afirma con ello su propia integridad, no como libre de todo pecado, sino como devoto de la piedad, de modo que detestaba en su corazón todo lo que le era contrario. Nuestro apego a la piedad debe ser internamente defectuoso, si no genera un aborrecimiento del pecado, como David habla aquí. Si ese celo por la casa del Señor, que él menciona en otra parte, (Salmos 69: 9 ,) arde en nuestros corazones, sería una indiferencia imperdonable mirar en silencio cuando su justa ley fue violada, no, cuando su santo nombre fue pisoteado por los malvados. En cuanto a la última palabra del versículo, קוט, *kut* , significa *disputar con,* o *contender,* y puede entenderse que aquí retiene 'el mismo sentido en la conjugación de Hithpael, a menos que consideremos que David quiso decir más particularmente, que inflamaba él mismo para estimular su mente para luchar con ellos. Vemos así que se mantuvo firme en defensa de la gloria de Dios, sin importar el odio del mundo entero, y libró la guerra contra todos los obradores de iniquidad.

Versículo 22

22. *Los odio con perfecto odio*. Literalmente lo es, los odio con la perfección del odio. Repite la misma verdad que antes, que tal era su estima por la gloria de Dios que no tendría nada 'en común con los que lo despreciaban. En general, quiere decir que no dio aprobación a las obras de las tinieblas, porque quien se confabula con el pecado y lo alienta mediante el silencio, traiciona perversamente la causa de Dios, que ha entregado la vindicación de la justicia en nuestras manos. El ejemplo de David debería enseñarnos a levantarnos con un espíritu elevado y audaz por encima de todo lo que se refiere a la enemistad de los impíos, cuando la cuestión se refiere al honor de Dios, y más bien a renunciar a todas las amistades terrenales que a complacer falsamente con lisonjas el favor de aquellos que haced todo lo posible para atraer sobre sí el divino disgusto. Tenemos más necesidad de atender esto, porque elEl agudo sentido que tenemos de lo que concierne a nuestro interés privado, honor y conveniencia, nos hace nunca dudar en participar en una contienda cuando alguien nos lastima, mientras somos abundantemente tímidos y cobardes en la defensa de la gloria de Dios. Así, mientras cada uno de nosotros estudia su propio interés y ventaja, lo único que nos incita a la contienda, la contienda y la guerra es el deseo de vengar nuestros agravios privados; nadie se ve afectado cuando la majestad de Dios es ultrajada. Por otro lado, es una prueba de nuestro ferviente celo por Dios cuando tenemos la magnanimidad de declarar una guerra irreconciliable con los malvados y los que odian a Dios, en lugar de buscar su favor a expensas de alienar la disposición divina. Sin embargo, debemos observar que el odio del que habla el salmista se dirige a los pecados más que a las personas de los impíos. Debemos, en la medida de lo posible, estudiar la paz con todos los hombres; debemos buscar el bien de todos y, si es posible, reclamarlos con bondad y buenos oficios: sólo en la medida en que sean enemigos de Dios, debemos enfrentar enérgicamente su resentimiento.

Versículo 23

23. ¡ *Examíname, oh Dios!* Insiste en que esto es la única causa por la que se opuso a los despreciadores de Dios, que él mismo era un

adorador genuino de Dios y deseaba que otros poseyeran el mismo carácter. No indica ninguna confianza común en que él mismo deba someterse con tanta valentía al juicio de Dios. Pero siendo plenamente consciente de la sinceridad en su religión, no fue sin la debida consideración que se colocó con tanta confianza ante el tribunal de Dios; tampoco debemos pensar que afirma estar libre de todo pecado, porque gimió bajo la carga sentida de sus transgresiones. Los santos en todo lo que dicen de su integridad todavía dependen solo de la gracia gratuita. Sin embargo, persuadidos como están de que su piedad es aprobada ante Dios, a pesar de sus caídas y debilidades, no debemos extrañarnos de que(Se sienten libres para hacer una distinción entre ellos y los malvados. Aunque él niega que su corazón fuera doble o poco sincero, no profesa la exención de todo pecado, sino solo que no se dedicó a la maldad; porque עצב, *otseb ,* no significa ningún pecado en absoluto, sino *pena, problema* o *oración* , y a veces metafóricamente *un ídolo*. (220) Pero el último de estos significados no se aplicará aquí, porque David afirma que está libre no meramente de superstición, sino de injusticia, como en otra parte se dice (Isaías 59: 7) que en los caminos de tales hombres hay "angustia y destrucción", porque lo llevan todo con violencia y maldad. Otros piensan que la alusión es a una mala conciencia, que aflige a los malvados con tormentos internos, pero esta es una interpretación forzada Cualquiera que sea el sentido que le demos a la palabra, el significado de David es simplemente que, aunque era un hombre sujeto al pecado, no estaba devotamente inclinado a practicarlo.

Versículo 24

24. *Y guíame,* etc. No veo ningún fundamento para la opinión de algunos de que esto es una imprecación, y que David se adjudica a sí mismo el castigo. Es cierto que "el camino de toda la tierra" es una expresión que se usa a veces para denotar la muerte, que es común a todos, pero el verbo aquí traducido como *conducir* se toma más comúnmente en un buen sentido que en un mal sentido, y yo cuestiono si la frase *camino de esta vida* alguna vez significa muerte. (221) Evidentemente, parece denotar el término completo y continuo

de la vida humana, y David ora a Dios para que lo guíe incluso hasta el final de su curso. Soy consciente de que algunos entienden que se refiere a la vida eterna, ni se niega que el mundo venidero esté comprendido bajo el término completo de la vida al que alude el Salmista, pero parece suficiente para sostenerse por el simple sentido de las palabras. Para que Dios velara por su siervo a quien ya había mostrado bondad hasta el final, y no lo abandonara en medio de sus días.



Salmos 140

Verso 1

Al Músico principal, etc., no me atrevo a restringir este Salmo a Doeg, como hace el gran cuerpo de intérpretes, porque el contexto mostrará claramente que habla de Saúl y de los consejeros que no dejaron de enardecer al rey: él mismo suficientemente indignado contra la vida de quien era un santo de Dios. Siendo él una figura de Cristo, no es de extrañar que los agentes del diablo dirigieran tanta ira contra él. Y esta es la razón por la que se animadvierte tan tajantemente de su rencor y traición.

Los términos hombres *malvados* y *violentos* denotan sus intentos injustificados de su destrucción sin provocación. Por lo tanto, encomienda su causa a Dios, por haber estudiado la paz con ellos, por no haberlos herido nunca, sino por ser el objeto inocente de su injusta persecución. Todos debemos observar la misma regla, ya que es contra la violencia y la maldad que se extiende la ayuda de Dios. David no está multiplicando meros términos de reproche como lo hacen los hombres en sus disputas personales, sino conciliando el favor de Dios proporcionando una prueba de su inocencia, porque siempre debe estar del lado de los hombres buenos y pacíficos.

Versículo 2

2. *Que imaginan travesuras en su corazón* . Aquí los acusa de malignidad interior de corazón. Y está claro que la referencia no es a un solo hombre, ya que pasa al número plural (de una manerasuficientemente común,) volviendo de la cabeza a todos sus asociados y copartícipes en la culpa. De hecho, lo que antes se decía en singular puede tomarse indefinidamente, como dicen los gramáticos. En general repite lo que ya he notado, que la hostilidad a la que fue

sometido no surgió por ninguna causa suya. De esto aprendemos que cuanto más perversamente nos asaltan nuestros enemigos, y cuanto más traición y actos clandestinos manifiestan, más cerca está la ayuda prometida del Espíritu Santo, quien él mismo dictó esta forma de oración por boca de David. La segunda cláusula puede presentarse de tres formas. Literalmente dice, que juntan guerras, y así algunos lo entienden. Pero es bien sabido que las preposiciones a menudo se omiten en el hebreo, y sin duda él quiere decir que suscitaron enemistad general al ser su información falsa como la trompeta que suena para la batalla. Algunos traducen el verbo - *conspirar o conspirar juntos* , pero este es un sentido escaso y descabellado. Él insinúa luego de qué manera provocaron una guerra injusta con las calumnias perversas que difundieron, ya que no pudieron aplastar a una persona buena e inocente con la violencia, si no fuera por abrumarlo primero con calumnias.

VERSÍCULO 4

4. ¡ *Guárdame, oh Jehová!* A las quejas y acusaciones añade ahora de nuevo la oración, de la que se desprende con mayor claridad, como ya he observado, que es a Dios a quien busca para ser su vengador. Es el mismo sentimiento repetido, con una o dos palabras cambiadas; porque él había dicho *líbrame* , ahora dice *guárdame* , y por *el impío* sustituye la *mano del impío* . Había hablado de sus travesuras concibiendo, ahora de sus planes de cómo arruinar a un pobre individuo desprevenido. Lo que había dicho de su fraude y engaño lo repite en lenguaje figurado, que no quiere énfasis. Habla de redes extendidas por todos lados para burlarél, a menos que Dios interviniera en su ayuda. Aunque a primera vista las metáforas pueden parecer más oscuras que la oración en su simple expresión no figurativa, están lejos de oscurecer las declaraciones anteriores y añaden mucho a la fuerza de ellas. De la palabra גאים, *geim* , que significa *orgulloso* o *altivo* en hebreo, aprendemos que él no habla de hombres comunes, sino de hombres en el poder, quienes consideraban que no tendrían dificultad en aplastar a un individuo insignificante. Cuando nuestros enemigos nos atacan con la insolencia del orgullo,

aprendamos a recurrir a Dios, quien puede repeler la ira de los malvados. Tampoco quiere decir que lo atacaron simplemente con medidas audaces y violentas, porque se queja de sus trampas y trampas; Se habla de ambos métodos, a saber, que mientras confiaban en el poder que poseían, idearon estratagemas para su destrucción.

Versículo 6

6. *Le dije a Jehová* . Con estas palabras muestra que sus oraciones no eran meramente las de los labios, ya que los hipócritas apelarán en voz alta a Dios por mera apariencia, sino que oró con fervor y con un principio oculto de fe. Hasta que tengamos la persuasión de ser salvos por la gracia de Dios, no puede haber oración sincera. Tenemos aquí una excelente ilustración de la naturaleza de la fe, en el que el salmista se aparta de la mirada del hombre para dirigirse a Dios aparte, excluyendo la hipocresía en este ejercicio interno del corazón. Esta es la verdadera oración, no el mero alzar la voz ociosa, sino la presentación de nuestras peticiones desde un principio interno de fe. Para engendrar en sí mismo la persuasión de obtener sus peticiones actuales de Dios, recuerda en su mente la liberación que Dios ya le había extendido. Habla de haber sido para él un escudo en todo momento de peligro. Algunos leen las palabras en tiempo futuro: "Me cubrirás la cabeza durante el díade batalla ". Pero es evidente que David habla de la protección que antes había experimentado de la mano de Dios, y de esto deriva el consuelo de su fe. Aparece, no como un recluta crudo e indisciplinado, sino como un soldado bien probado en enfrentamientos anteriores. La fuerza de la salvación es equivalente a la salvación que se muestra sin un poder ordinario.

Versículo 8

8. ¡ *No concedas, oh Jehová! los deseos de los malvados* (228) Podríamos traducir las palabras *No establecer* , aunque el significado sería el mismo: que Dios restringiría los deseos de los malvados y frustraría todos sus propósitos e intentos. Vemos de esto que está en su poder, siempre que lo considere apropiado, frustrar los designios sin principios de los hombres y sus perversas expectativas, y frustrar

sus planes. Por lo tanto, cuando resulte impracticable llevar a nuestros enemigos a un estado mental correcto, debemos orar para que los dispositivos que han imaginado sean inmediatamente derribados y frustrados. En la siguiente cláusula hay más ambigüedad. Como el verbo hebreo פוק, *puk* , significa sacar, así como golpear o caer, las palabras podrían significar que Dios no llevaría a cabo los consejos de los impíos. Pero la opinión de los que leen puede ser correcta: *su pensamiento es que no golpearás* , David representa las esperanzas que los malvados suelen albergar. Lo encontramos en otra parte (Salmos 10: 6) describiendo su orgullo de una manera similar, pasando por alto por completo una providencia divina, y considerando todos los eventos como sujetos a su control, y el mundo puesto bajo su única gestión. La palabra que sigue con esto entra apropiadamente: serán *elevados* , en ilusión a los malvados inflados por el orgullo, a través de la idea de que nunca podrán ser superados por la adversidad. Si se prefiere la otra lectura, la partícula negativa debe considerarse como repetida - “No permitas que sus intentos se lleven a cabo; dejarno sean exaltados ". En cualquier caso, debe considerarse que David censura la seguridad de sus enemigos, no da cuenta de Dios y se entrega a una licencia desenfrenada.

VERSÍCULO 9

9. *En cuanto a la cabeza, etc* . Puede haber una duda de si, bajo el término jefe, se refiere al jefe de la facción que se le opone; pues llamamos a suponer una inversión en la oración y un cambio del plural al número singular, resaltando este sentido. (229) "Que caiga sobre su cabeza la malicia de sus perversos discursos, que pretendían contra mí". (230) Sin embargo, como casi todos los intérpretes han adoptado el otro punto de vista, yo lo he adoptado, entendiendo que la referencia se refiere a Saul y no a Doeg. Sigue una imprecación sobre toda la compañía de sus enemigos en general, que *pueden caer carbones sobre ellos* , aludiendo al terrible destino de Sodoma y Gomorra. Encontramos esto en otra parte (Salmos 11: 6) presentado por el Espíritu de Dios como un ejemplo de venganza divina, para aterrorizar a los impíos; y Judas (Judas 1: 7) declara que Dios

testificó, con este ejemplo de significado eterno, que él sería el Juez de todos los impíos. Algunos traducen lo que sigue: *el marchitamiento los arroja al fuego* , que podría pasar. Pero como: ב, *beth* , en hebreo a menudo denota instrumentalidad, podemos traducir correctamente las palabras: las *arrojarás* por *fuego* o por *fuego* , como Dios lo envió contra Sodoma y Gomorra. Reza para que se hundan en pozos profundos, de donde nunca se levanten. Dios a veces sana a los que ha herido con gran severidad; David corta a los réprobos de la esperanza de ser perdonados, sabiendo que están más allá de la recuperación. Si hubieran estado dispuestos al arrepentimiento, él habría estado inclinado por su parte a la misericordia.

Versículo 11

11. *El hombre de lengua* , (232) *etc.* . Algunos entienden por esto al *hombre locuaz* , pero el sentido es demasiado restringido; ni es la referencia a un hombre reprochador, locuaz, vanidoso y jactancioso, sino al hombre virulento, que guerrea con engaño y calumnia, y no abiertamente. Esto se desprende claramente de lo que se dice de la otra clase de personas en la parte posterior de la oración, que sus enemigos fueron entregados a la violencia abierta, así como a la traición y la astucia, como el león y el lobo, como se quejaba anteriormente. que veneno de áspid o víbora estaba debajo de sus labios. Las palabras corren en tiempo futuro y muchos intérpretes las interpretan en forma optativa o en una oración; pero prefiero retener el tiempo futuro, ya que David no parece tanto orar como esperar una liberación venidera. Ya sea que sus enemigos hayan sido obra de la traición o de la violencia abierta, él espera a Dios como su libertador. La figura extraída de la caza es expresiva. El cazador, al esparcir sus fatigas por todos lados, no deja escapatoria a la fiera; y los impíos no pueden, por ningún subterfugio, eludir los juicios divinos. *La travesura los persigue hasta el destierro* , porque cuanto más buscan la impunidad y la huida, más ciertamente se precipitan a la destrucción.

Versículo 12

12. *Lo he sabido; que Dios* , *etc* . No puede haber duda de que aquí David sella o corrobora su oración al dirigir sus pensamientos y discurso a los juicios providenciales de Dios, porque, como ya he dicho, la oración dudosa no es oración en absoluto. Él declara que es algo conocido y comprobado que Dios no puede dejar de librar a los afligidos. Sin embargo, como puede confabularse por un tiempo y permitir que personas buenas y rectas sean sometidas a pruebas penosas, David sugiere como consideración que puede hacer frente a esta tentación, que Dios lo haga a sabiendas, para que pueda aliviar a los que están en aflicción y recuperar a aquellos. que están oprimidos. En consecuencia, dice en palabras expresas que será *el juez de los pobres y los afligidos*. . De esta manera, se anima tanto a los demás como a sí mismo bajo continuos problemas, hasta que llega el momento adecuado para la liberación, dando a entender que, aunque podría ser considerado universalmente un objeto de lástima al estar expuesto a la furia de los malvados, y al no ser liberado inmediatamente. de la mano de Dios, no cedería a la desesperación, pero recuerde que es parte de Dios emprender la causa de los pobres. Sería debilitar el pasaje si consideráramos que David simplemente estaba hablando de su propio caso individual.

Él infiere (Salmos 140: 13) que los justos darían gracias a Dios y estarían a salvo bajo su ayuda. Porque la partícula אך , *ach* , que a menudo es adversativa en hebreo, es aquí afirmativa y denota inferencia o consecuencia de lo que se dijo anteriormente. Aunque los piadosos puedan ser silenciados por un tiempo, y por la fuerza de la angustia no puedan levantar las alabanzas de Dios, David expresa su convicción de que lo que fue quitado sería rápidamente restaurado, y celebrarían la bondad amorosa del Señor con gozo. y prontitud. Como esto no es fácil de creer en circunstancias de juicio, se inserta lo ya mencionado. Debemos esforzarnos, aunque con lucha, para elevarnos a una persuasión segura de que, por muy bajos que sean, el pueblo del Señor será restaurado a la prosperidad y pronto cantará sus alabanzas. La segunda cláusula del versículo da la razón de su acción de gracias. Él habla de esto como la base de las alabanzas de los justos, que experimentan el cuidado de Dios por ellos y la preocupación por su

salvación. Porque *habitar ante el rostro de Dios* es ser apreciado y sostenido por sus miradas paternales.



SALMOS 141

VERSO 1

1. ¡ *Oh Jehová! A ti he clamado* . De tal exordio y manera de orar, es evidente que David estaba trabajando bajo una prueba no pequeña, ya que repite sus pedidos e insiste en recibir ayuda. Sin atrevernos a decir nada definitivo sobre este punto, no desaprobaríamos la conjetura de que este Salmo fue escrito por David con referencia a las persecuciones que sufrió por parte de Saúl. Él nos enseña con su ejemplo a hacer una aplicación inmediata a Dios, y no ser tentados, como lo son los hombres malvados, a renunciar a la oración y confiar en otros recursos. Dice que clamó a Dios, no al cielo ni a la tierra, ni a los hombres ni a la fortuna, ni a otros objetos vanos, de los que los impíos mencionan, al menos en primer lugar, en tales casos. Si se dirigen a Dios, es con murmullos y quejas, aullando en lugar de orando.

VERSÍCULO 2

En el segundo verso la alusión es evidentemente a las ceremonias legales. (235) En ese momento, las oraciones del pueblo de Dios fueron santificadas de acuerdo con su propio mandato mediante la ofrenda de incienso y sacrificios, y David dependía de esta promesa. (236) En cuanto a la conjetura que algunos han hecho, de que él era en ese momento un exiliado y separado de los privilegios de la asamblea religiosa, no se puede decir nada seguro al respecto; su idea es que hay una antítesis tácita en el versículo, que aunque se les impide continuar con los adoradores de Dios en el santuario, o usar incienso y sacrificio,deseaba que Dios aceptara sus oraciones a pesar de todo. Pero como no parece haber razón para adoptar este sentido restringido, basta con comprender la verdad general de que cuando estos símbolos enseñaron al pueblo del Señor a considerar sus oraciones igualmente aceptables para Dios con el incienso más dulce y

el sacrificio más excelente, David obtuvo la confirmación a su fe de la circunstancia. Aunque la opinión de los padres no se limitó por completo a las ceremonias externas, David estaba obligado a valerse de tales ayudas. Por tanto, considerando que no en vano se quemaba diariamente el incienso en el altar por mandamiento de Dios y se presentaba la ofrenda de la tarde, habla de sus oraciones en relación con este culto ceremonial. *El alzar las manos,* evidentemente significa oración, para aquellos que traducen משאת, *masath* , *un don* , oscurecen y pervierten el significado del salmista. Como la palabra, que se deriva de נשא, *nasa* , significa *elevar* en hebreo, la inferencia natural es que se quiere decir oración, en alusión a la acción externa que se practica en ella. Y podemos suponer fácilmente que David aquí como en cualquier otro lugar repite lo mismo dos veces. En cuanto a la razón que ha llevado a la práctica universal entre todas las naciones de levantar la mano en oración, la he notado en otra parte.

Versículo 3

3. ¡ *Pon guardia, oh Jehová! sobre mi boca* . Como David podía resultar herido por la furia desenfrenada y sin principios de sus enemigos, de modo que se sintiera tentado a actuar de una manera que podría no ser justificable, ora pidiendo dirección divina, y no para que se le impida la violencia manual. simplemente, pero para que su lengua no dejara escapar reproches o palabras de queja. Incluso las personas del temperamento más dueño de sí mismas, si se lesionan injustificadamente, a veces proceden a tomar represalias, a través de su resentimiento por la conducta indebida de sus enemigos. David ora en consecuencia quesu lengua podría estar restringida por el Señor para que no pronunciara ninguna palabra que no estuviera articulada. A continuación, busca que su corazón se mantenga alejado de cualquier dispositivo malicioso que pueda surgir en venganza. Las palabras añadidas: *que no pueda comer de sus manjares* , deben entenderse en sentido figurado, como una petición para que no se deje tentar por la prosperidad de la que disfrutaron en el pecado para imitar su conducta. Las tres cosas mencionadas en el contexto deben estar conectadas; y puede ser aconsejable considerar cada uno de ellos

de manera más particular. Nada más difícil para las víctimas de una persecución injusta que refrenar su discurso y someterse en silencio y sin quejarse a las heridas, David necesitaba orar para que su boca pudiera estar cerrada y protegida, para que Dios mantuviera cerrada la puerta de su boca. , como quien guarda la puerta observa la entrada y la salida - נצרה, *nitsrah* , es el imperativo del verbo, en lugar de un sustantivo. A continuación, subraya *que Dios no inclinaría su corazón a nada malo* ; porque דבר, *dabar* , está aquí, como en muchos otros lugares, usado para significar *una cosa* . Inmediatamente después se explica que quiere decir que no desearía luchar con ellos en la iniquidad, y así hacerse como sus enemigos. Si ese monje a quien Eusebio menciona reflexionó debidamente sobre esta resolución de David, no habría caído en la tonta falacia de imaginar que se había mostrado como el erudito perfecto al guardar silencio durante un período completo de siete años. Al enterarse de que la regulación de la lengua era una virtud rara, se embarcó en una lejana soledad, de la que no volvió a su amo durante siete años; y cuando se le preguntó la causa de su larga ausencia, respondió que había estado meditando sobre lo que había aprendido de este versículo. Habría sido adecuado preguntarle al mismo tiempo si durante el ínterin no había pensado en nada y tampoco había dicho nada. Porque las dos cosas están conectadas el ser silencioso y el ser libre de la carga de malos pensamientos. Es muy posible que, aunque guardó silencio,Tuvo muchos pensamientos impíos, y estos son peores que las palabras vanas. Simplemente hemos aludido de pasada a esta tonta noción, como lo que puede convencer al lector de la posibilidad de que las personas se escapen con una palabra arrancada de su conexión y pasen por alto el alcance del escritor. Al entregarse a la guía de Dios, tanto en sus pensamientos como en sus palabras, David reconoce la necesidad de la influencia del Espíritu para regular su lengua y su mente, particularmente cuando se siente tentado a exasperarse por la insolencia de la oposición. Si, por un lado, la lengua es propensa a deslizarse y al hablar demasiado rápido, a menos que Dios la vigile y guarde continuamente; por el otro, hay afecciones desordenadas de tipo interno que requieren ser refrenadas. ¡Qué ajetreado taller es el corazón del hombre, y qué cantidad de dispositivos se fabrican allí en

todo momento! Si Dios no vela por nuestro corazón y nuestra lengua, confesamos que no habrá límites para las palabras y los pensamientos de tipo pecaminoso; un don del Espíritu tan raro es la moderación en el lenguaje, mientras que Satanás siempre está haciendo sugerencias que serán fáciles y oportunas. fácilmente cumplido, a menos que Dios lo impida. No es necesario que parezca absurdo hablar de Dios inclinando nuestros corazones al mal, ya que estos están en su mano, para volverlos donde quiera a su antojo. No es que él mismo los incite a malos deseos, sino que, según sus juicios secretos, se rinde y entrega eficazmente a los malvados a la tiranía de Satanás, se dice con propiedad que los ciega y los endurece. La culpa de sus pecados es de los hombres mismos y de la lujuria que hay en ellos; y, como se las lleva al bien o al mal por un deseo natural, no es por impulso externo que se inclina hacia el mal, sino espontáneamente y por su propia corrupción. He leído - *para realizar obras de iniquidad;* otros leen - *para pensar los pensamientos de iniquidad* . El significado es el mismo y es innecesario insistir en la preferencia que se dará. Por מנעמים, *manammim* , traducido *manjares* , se refiere a la satisfacción que sienten los impíos cuando suslos pecados se conspiran mediante la paciencia divina. Si bien su insolencia en tal caso se vuelve más presuntuosa, incluso el pueblo del Señor corre el peligro de ser engañado por la prosperidad que ven disfrutar y de tomarse libertades. David tenía razón, por tanto, para orar por las restricciones secretos del Espíritu Santo, que podría ser mantenido desde *donde se degustan sus manjares* ; es decir, estar intoxicado por la licencia o el placer pecaminoso a través de cualquier cosa degradante, halagadora o agradable en circunstancias externas. (237)

Versículo 5

5. *Que el justo me Smite* , *etc* . Mientras Satanás tienta a los impíos con sus seducciones, ellos, al mismo tiempo, se engañan unos a otros con lisonjas, lo que lleva a David a declarar que preferiría ser despertado a su deber por la severa vara de la reprensión, que ser seducido por agradar. falsedades. Entre los que desprecian la religión, no se administra ningún reproche al que ha contraído algún pecado, y, por

lo tanto, si nos preocupamos por nuestra seguridad espiritual, nos conectaremos con hombres buenos, que restauren a los que han caído mediante una amonestación recta. y devuelve por buen camino a los que se han descarriado. No es agradable corromper la naturaleza ser reprendido cuando pecamos, pero David había llegado a ese grado de docilidad y abnegación que lo llevó a considerar desagradable ninguna reprensión que él sabía que procedía del espíritu de bondad. Como hay alguna ambigüedad en las palabras, podemos ver para determinar el significado apropiado de ellas. El sustantivo חסד, *jesed* , muy bien puede resolverse en el adverbio - *el justo me hiera con misericordia* , o en *la misericordia* , el suministro de la preposición. Y este es el significado adoptado por la mayoría de los intérpretes, que David consideró como el mejor ungüento las reprensiones que respiraban caridad y bondad, o procedían de un espíritu bondadoso y desapasionado. Si se prefiere esta lectura, hay que recordar que David se refiere, no tantoa la manera externa en que debe administrarse la reprensión, como al marco del corazón. Por muy buenos que sean los hombres, y por la severidad del lenguaje que empleen para amonestar a los que se han equivocado, siguen siendo impulsados por la fuerza del afecto fraternal. Vaya, la misma severidad es, de hecho, ocasionada por su santa ansiedad y temor por la seguridad de su hermano. Los justos actúan misericordiosamente bajo toda esta aparente agudeza y severidad, como los malvados, por otro lado, actúan con crueldad quienes censuran solo de una manera muy suave. Al advertir este rasgo en la reprensión, David distinguiría además el tipo que surge en el afecto sincero, de las invectivas que proceden del odio o de la animosidad privada, como dice Salomón. (Proverbios 10:12 .) Sin embargo, la otra traducción de las palabras, que he adoptado, es igualmente adecuada:

Que el justo me censure, será misericordia, o lo consideraré un beneficio, que él me reprenda, este será un ungüento precioso que no dañará mi cabeza.

La última cláusula que algunos interpretan de otra manera: que *el aceite de la cabeza no me rompa la cabeza* , es decir, que los impíos no me seduzcan hasta la destrucción con sus agradables lisonjas. (239)

Por el *aceite* comprenden las perniciosas adulaciones con las que los malvados nos arruinarían y hundirían cada vez más en la destrucción, mientras ellos parecen administrar placer. Esto haría que el pasaje transmitiera un significado más completo, que mientras David era dócil y dócil en materia de reproche, huía de la adulación como de los cantos fatales de las sirenas. Por muy dulce que pueda ser el elogio al principio, todo el que presta oído a la adulación bebe un veneno que luego se difundirá por todo el corazón. Aprendamos por el ejemplo de David a rechazar todos los halagos, propensos como somos naturalmente a recibirlos, y a renunciar al descarrío y la obstinación, para que no lo hagamos.Aparta de nosotros aquellas correcciones que son sanos remedios para nuestros vicios. Porque tal es el amor encaprichado que los hombres sienten por su propia destrucción, que incluso cuando se les obliga a condenarse a sí mismos, desean tener la aprobación del mundo. ¿Y por qué? que superinduciendo el letargo de la conciencia, pueden, por su propio acto espontáneo, dedicarse a la ruina.

Así que aun mi oración , *etc* . Se han sugerido tres explicaciones de esta cláusula. Según algunos, el significado de esto es que, como siempre estamos dispuestos a ser corrompidos por el mal ejemplo, David ora aquí para que no se niegue a sus males o los males que practicaron. El segundo sentido asignado es que David, reconociendo sus maliciosas artimañas, ora para que el Señor lo guarde de su maldad. El tercer sentido, que al reconocerlos como reducidos a calamidades desesperadas, ora para que la justa venganza de Dios sea ejecutada sobre ellos de acuerdo con sus merecimientos. El significado opuesto podría parecer el más adecuado, que David no fue impedido por su obstinación en la iniquidad de orar por su bienestar. Porque ahí está el adverbio aún insertado enfáticamente. O, ¿qué pasa si se considera que David predice su desafortunado final, insinuando que, aunque los impíos ahora se amotinan en exceso, pronto serán arrestados y que en poco tiempo su compasión se ejercerá hacia ellos? La forma en que las palabras están conectadas favorece este punto de vista; porque él no dice - *sin embargo, mi oración estará en sus calamidades* , sino más bien por separado, " *todavía* , o, *todavía un*

poquito , y entonces mi poder estará en sus calamidades". Como David estaba en peligro de ser tentado a ceder a cursos igualmente vanos con ellos, muy apropiadamente sugiere un motivo de sustento para su alma, por qué debería retener su integridad, que dentro de poco serían sobrecogidos con una destrucción tan terrible como para suplicar compasión. de él y de otros del pueblo de Dios.

Versículo 6

6. *Sus jueces han sido derribados en pedregales* (240) Casi todos los intérpretes están de acuerdo en que el tiempo del verbo debe cambiarse del pretérito al futuro, y luego resolverlo en optativo: *que sean derribados* . Me parece que el sentido de David quedaría muy claro leyendo: *Cuando sus jueces hayan sido derribados de la peña o de los pedregales, oirán mis palabras* . David, al percibir la rabia que la gente común expresó hacia él, arrastrada por la influencia del error y la tergiversación, culpa a sus líderes. Cuando se les quite el poder, confía en que los sencillos, que habían sido engañados, recuperarían la razón. *Lanzar desde las rocas, o sobre lugares pedregosos,* es una expresión metafórica en referencia a la posición alta y digna en la que fueron colocados. Aunque no sin culpa al seguir a consejeros malvados para perseguir injustamente a un hombre bueno y piadoso, tenía motivos para abrigar más esperanzas de que se arrepintieran, que volverían a considerarlos cuando Dios ejecutara la venganza sobre los que estaban a la cabeza. Vemos cuán dispuesta está la gente común a juzgar por impulso más que por deliberación, y a ser apresurada a los procedimientos más condenables por un prejuicio ciego, mientras que después, al ser advertidos, vuelven sobre sus pasos con igual precipitación. De modo que, otorgar crueldad siempre debe ser pecaminoso, y la sencillez no es excusa, el ejemplo de David nos enseña a orar para que se envíe un buen consejo a los que están en error, con miras a capacitarlos para escuchar la verdad y el derecho con paciencia.

se despidieron o *dejaron ir* a salvo a los que estaban en los lados de la roca *; Y oyeron mis palabras de que eran agradables ".*

Esto se corresponde exactamente con los sucesos mencionados. En correspondencia con la primera línea, se dice en 1 Samuel 24: 2 , que Saúl y sus hombres escogidos fueron a buscar a David sobre las *rocas* de las cabras montesas; y los términos en los que David discutió con Saúl fueron tan amables, obedientes y conmovedores, como para que el tiempo derritiera en ternura y contrición el corazón de Saúl e impresionara las mentes de todos los que los escucharon.

VERSÍCULO 7

7. *Como quien quebranta* , *etc* . Aquí David se queja de que sus enemigos no estaban satisfechos con infligirle una muerte, muerte de una descripción común, sino que primero deben destrozarlo a él y a los asociados con él, y luego arrojarlos a la tumba. El ladrón común de la carretera arroja el cuerpo entero de su víctima asesinada a la cuneta; David nos dice que él y los que estaban con él fueron tratados de manera más bárbara, sus huesos se dispersaron, como uno corta madera o piedras en pedazos, o cava la tierra. De esto se desprende que David, como Pablo, (2 Corintios 1: 9) fue liberado de las muertes a menudo; (241) y podemos aprender el deber de continuar abrigando esperanza de vida y liberación, incluso cuando la expresión se aplique a nosotros, que nuestros huesos han sido quebrados y dispersos.

VERSÍCULO 8

8. ¡ *Porque a ti, oh Jehová* ! *etc* . Si reflexionamos sobre lo que se comprendía en la figura anterior de sus huesos rotos, su oración en tales circunstancias es como si los fragmentos desgarrados de un cadáver mutilado clamaran a Dios. Esto puede darnos una idea de la valentía heroica de David, que pudo seguir dirigiendo sus ojos a Dios incluso en medio de dificultades tan abrumadoras;esta es la parte misma que la fe debe descargar, al hacernos serenos y serenos cuando nuestros sentidos de otro modo estarían confundidos. (243) Por gran milagro que hubiera sido para Dios haberlos preservado en vida, cuando sus huesos fueron esparcidos por el mundo, fue un doble milagro sostener sus mentes en la firme persuasión de que no perecerían.

Versículo 9

9. *Mantenerme* , *etc* . Se reconoce a sí mismo para estar encerrado en las trampas de sus enemigos, a menos que sea liberado por una mano superior. Al orar a Dios bajo la angustia a la que se vio reducido, demuestra la alta estimación que tenía de lo que su misericordia podía efectuar, como en otra parte dice, que los resultados de la muerte le pertenecen. (Salmos 68:20 .) Dios a menudo demora la interposición, para que la liberación sea la más señal; y luego hace retroceder sobre sus propias cabezas las maquinaciones de los impíos. Parece absurdo referir el pronombre *suyo* a Saúl, como si la sensación fuera que Doeg y otros de ese carácter caerían en las trampas de Saúl. Parecería ser Dios quien está destinado. Primero, había hablado de ser preservado por Dios de las fatigas de los impíos, y ahora a estas trampas que los impíos tienden para los rectos, opone las trampas con las que Dios atrapa a los astutos en sus propios artificios. Y como el número de sus enemigos era grande, usa la expresión, *déjalos caer juntos* , porque escapar habría sido imposible, si no hubiera estado persuadido de que era fácil para Dios derrocar cualquier fuerza combinada y conjunto de hombres. Lo que sigue admite dos significados. Muchos leen, *siempre pasaré* . Pero podemos suponer que el orden de las palabras cambió y se leyeron, *hasta que pase* . Reza para que sus enemigos sean retenidos en la trampa hasta que él salga a salvo,



Salmos 142

Verso 1

1. *Lloré* (245) *a Jehová* , *etc* . Demostró una singular presencia de ánimo en David que no estaba paralizado por el miedo, o que en un paroxismo de furia no se vengó de su enemigo, como fácilmente podría haberlo hecho; y que no fue impulsado por la desesperación a quitarle la vida, sino que se dirigió serenamente al ejercicio de la oración. Había una buena razón por la que el título debería haberse colocado en el Salmo para señalar esta circunstancia, y David tenía buenas razones para mencionar cómo se encomendó a Dios. Rodeado por el ejército de Saúl y acorralado por la destrucción por todos lados, ¿cómo era posible que él hubiera perdonado a un enemigo tan implacable, si no hubiera sido fortalecido contra las más fuertes tentaciones por medio de la oración? La repetición de la que hace uso indica que ha orado con fervor, para ser insensible a todo asalto de la tentación.

Nos dice aún más claramente en el siguiente versículo que puso sus oídos a Dios. Derramar los pensamientos y contar sus aflicciones implica lo contrario de esas angustias desconcertantes que los hombres piensan interiormente en su propia angustia, y por las cuales se torturan a sí mismos y se irritan por sus aflicciones en lugar de ser conducidos a Dios; o implica lo contrario de esas exclamaciones frenéticas a las que otros se expresan y no encuentran consuelo en la providencia y cuidado de Dios. En resumen, nos queda inferir que si bien no cedió ante los hombres a ruidosos y lamentaciones insensatas, ni se dejó atormentar con preocupaciones internas y reprimidas, sino que dio a conocer su dolor con confianza desprevenida al Señor.

Versículo 3

3. *Cuando, mi espíritu* , *etc* . Aunque reconoce aquí que sintió

ansiedad, sin embargo, confirma lo que había dicho en cuanto a la constancia de su fe. La figura que usa de su espíritu *perplejo* , (246) representa acertadamente el estado de la mente al alternar entre varias resoluciones cuando no había una salida aparente al peligro, y aumentar su angustia recurriendo a todo tipo de dispositivos. Agrega, que aunque no había aparente forma de seguridad, Dios sabía desde el principio de qué manera debía efectuarse su liberación. Otros le dan un significado diferente a esta cláusula, *tú conoces mi camino,* como si David afirmara que Dios había sido testigo de su integridad, pero la otra es la más correcta, que Dios conocía la manera de librarlo, mientras que su propia mente estaba distraída. por una variedad de pensamientos y, sin embargo, no podía concebir ningún modo de extracción. Las palabras nos enseñan, cuando hemos probado todos los remedios y no sabemos qué hacer, a descansar satisfechos con la convicción de que Dios conoce nuestras aflicciones y condesciende en cuidar de nosotros, como dijo Abraham:

> "El Señor proveerá". (Génesis 22: 8.)

VERSÍCULO 4

4. *En busca de la mano derecha* , (247) *, etc* . Demuestra que hubo una buena causa para los terribles sufrimientos que experimentó, ya que no se esperaba ayuda ni consuelo humanos, y la destrucción parecía inevitable. Cuando habla de haber mirado y sin embargo no percibido a un amigo entre los hombres, no quiere decir que haya dirigido sus pensamientos a ayudas terrenales en el olvido de Dios, sino que hahizo la investigación necesaria sobre alguien en la tierra que pudiera ayudarlo. Si alguna persona de esa clase se hubiera presentado a sí mismo, sin duda lo habría reconocido como un instrumento en la mano de la misericordia de Dios, pero era el propósito de Dios que fuera abandonado de toda ayuda del hombre, y que su liberación de la destrucción fuera así. parecen más extraordinarios. En la expresión, *nadie busca mi alma* , el verbo *buscar* se usa en un buen sentido, para ser solícito por el bienestar o la seguridad de cualquier hombre.

VERSÍCULO 5

5. *¡A ti clamé, oh Jehová* ! Con miras a acelerar la interposición de Dios, David se queja de la baja condición a la que fue reducido y de su extremo; el término llanto denota vehemencia, como he notado en otra parte. Habla de la liberación como algo absolutamente necesario, ya que ahora estaba prisionero. Por *prisión,* algunos suponen que alude a la cueva donde estaba alojado, pero este es un significado demasiado restringido. La cláusula siguiente, *los justos me rodearán* , es traducida de manera diferente por algunos, *ellos me esperarán* . He conservado el sentido verdadero y natural. Concedo que se toma en sentido figurado para rodear, insinuando que sería un espectáculo para todos, los ojos de los hombres siendo atraídos por un caso tan singular de liberación. Si alguien considera que las palabras no son figurativas, el sentido será, Que los justos no solo lo felicitarían, sino que colocarían una corona sobre su cabeza en señal de victoria. Algunos explican el pasaje, Se reunirán para felicitarme y estarán a mi alrededor como una corona. Como las palabras se leen literalmente, *me coronarán* , algunos suministran otro pronombre, y dan este sentido, que los justos interpretarían la misericordia otorgada a David como una gloria conferida a ellos mismos; porque cuando Dios libera a alguno de sus hijos, ofrece la perspectiva de liberación a los demás y, por así decirlo, les regala una corona. El sentido que he adoptado esel más simple, sin embargo, que la misericordia concedida se mostraría conspicuamente a todos como en un teatro, demostrando un ejemplo notable para los justos para el establecimiento de su fe. El verbo גמל, *gamal* , en hebreo, tiene un significado más general que pagar, y significa *conferir un beneficio* , como he demostrado en otra parte.



Salmos 143

Verso 1

1. ¡ *Escucha mi oración, oh Jehová* ! Es evidente que la opresión de sus enemigos debe haber sido extrema, cuando David lamenta su caso en términos tan serios y patéticos. Las palabras introductorias muestran que el dolor que sintió fue grande. Su razón para hablar de la justicia y fidelidad de Dios en conexión la hemos mostrado en otra parte. Bajo el término *justicia* , o *rectitud* , no debemos suponer que él hable de mérito o alquiler, como algunos ignoran imaginando, sino de esa bondad de Dios que lo lleva a defender a su pueblo. En el mismo sentido habla de la *verdad* o *fidelidad* de Dios ; porque la mejor prueba que puede dar de su fidelidad es no abandonar a aquellos a quienes ha prometido ayudar. Al ayudar a su pueblo, se muestra a sí mismo como un Dios justo y verdadero, tanto al no frustrar sus expectativas, como en la medida en que muestra en esta extensión de misericordia cuál es su naturaleza, que David se anima muy apropiadamente en la oración al mencionar de ambos.

Versículo 2

2. *Y no entres en juicio* , (249) *, etc* . Ya he insinuado por qué procede a pedir perdón. Cuando nos sobreviene la adversidad, siempre debemos concluir que es una vara de corrección enviada por Dios para incitarnos a orar. Aunque está lejos de disfrutar de nuestras pruebas, es seguro que nuestros pecados son la causa de que nos trate con esta severidad. Mientras que aquellos a quienes David se oponía eran hombres malvados, y él estaba perfectamente consciente de la rectitud de suporque al considerarlos, reconoció libremente su pecado ante Dios como un suplicante condenado. Debemos sostener esto como regla general al tratar de conciliar a Dios, que debemos orar por el perdón de nuestros pecados. Si David no encontró refugio en ningún

otro lugar que en la oración pidiendo perdón, ¿quién de nosotros se atrevería a presentarse ante Dios confiando en su propia justicia e integridad? Tampoco David aquí simplemente da un ejemplo ante el pueblo de Dios de cómo deben orar, sino que declara que no hay ninguno entre los hombres que pudiera ser justo ante Dios si él fuera llamado a defender su causa. El pasaje está lleno de mucha instrucción, enseñándonos, como acabo de insinuar, que Dios solo puede mostrarnos favor en nuestro acercamiento dejando a un lado el carácter de un juez y reconciliándonos consigo mismo en una remisión gratuita de nuestros pecados. . Por tanto, todas las virtudes humanas no sirven para nada cuando llegamos a su tribunal. Esta es una verdad que se reconoce universalmente en palabras, pero que muy pocos están seriamente impresionados. Como hay una indulgencia que se extiende mutuamente entre los hombres, todos vienen confiadamente ante Dios para ser juzgados, como si fuera tan fácil satisfacerlo como obtener la aprobación del hombre. Para obtener una visión adecuada de todo el asunto, primero debemos señalar lo que se entiende por justificación. El pasaje que tenemos ante nosotros prueba claramente que el hombre que es justificado es aquel que es juzgado y contado justo ante Dios, o al que el mismo Juez celestial declara inocente. Ahora, al negar que cualquiera entre los hombres pueda reclamar esta inocencia, David insinúa que cualquier justicia que tengan los santos no es lo suficientemente perfecta para soportar el escrutinio de Dios, y por lo tanto declara que todos son culpables ante Dios, y solo pueden ser absueltos de la manera de reconocer que podrían ser condenados con justicia. Si la perfección hubiera sido algo que se pudiera encontrar en el mundo, ciertamente él, entre todos los demás, era el hombre que justamente podría haberse jactado de ella; y la justicia de Abraham y los santos padres no le era desconocida; pero no los perdona niél mismo, pero establece como la única regla universal para conciliar a Dios, que debemos entregarnos a su misericordia. Esto puede darnos una idea del enamoramiento satánico que se ha apoderado de aquellos que hablan tanto de la perfección en la santidad, con miras a reemplazar la remisión de los pecados. Jamás podrían manifestar tal grado de orgullo si no estuvieran influidos secretamente por un brutal desprecio de Dios. Hablan en términos

elevados y magníficos de regeneración, como si todo el reino de Cristo consistiera en pureza de vida. Pero al eliminar la principal bendición del pacto eterno, la reconciliación gratuita, que el pueblo de Dios debe buscar diariamente, y al enorgullecerse a sí mismo y a los demás con un orgullo vano, muestran de qué espíritu son. Los detenemos, pues no tienen escrúpulos en despreciar abiertamente a Dios. Sin embargo, esto en sí mismo, que hemos dicho, no es suficiente; porque los mismos papistas reconocen que si Dios entrara en un examen de la vida de los hombres como juez, todo sería repugnante a la justa condenación. Y en este sentido son más sensatos, más moderados y sobrios que esos cíclopes y monstruos en herejía de los que acabamos de hablar. Pero, aunque no se arrogan justicia en toda su extensión, muestran, al imponer sus méritos y satisfacciones, que están muy lejos de seguir el ejemplo de David. Siempre están dispuestos a reconocer algún defecto en sus obras, por lo que, al buscar el favor de Dios, suplican la ayuda de su misericordia. Pero no hay nada intermedio entre estas dos cosas, que se representan en las Escrituras como opuestos: ser justificados por la fe y justificados por las obras. Es absurdo que los papistas inventen una tercera especie de justicia, que en parte se realiza mediante sus propias obras y en parte se les atribuye Dios en su misericordia. Sin duda alguna, cuando afirmó que ningún hombre podría comparecer ante Dios si sus obras fueran juzgadas, David no tenía idea de este complejo o doble justicia, pero nos encerraría de inmediato en la conclusión de que Dios sólo es favorable sobre la base de su misericordia, ya que cualquier justicia supuesta del hombre no tiene importancia ante él.

Versículo 3

3. *Porque el enemigo ha perseguido mi alma* . Habiendo reconocido que solo sufrió el justo castigo de sus pecados, David viene ahora a hablar de sus enemigos; porque haber comenzado hablando de ellos hubiera sido una orden absurda. Su crueldad se demostró en no descansar satisfechos, sino en la destrucción de uno que era un santo de Dios; declara que debe morir incluso ahora, a menos que Dios lo ayude rápidamente. La comparación no es meramente con un hombre

muerto, sino con un cadáver pútrido; porque por *los muertos de una edad* (250) se entiende aquellos que han sido apartados del mundo hace mucho tiempo. Tal lenguaje da a entender que no solo confiaba en Dios como el que podía curarlo de una enfermedad mortal, sino que consideraba que aunque su vida debería ser enterrada, por así decirlo, y fuera de memoria, Dios podría resucitarla y restaurar su vida. muy cenizas.

VERSÍCULO 4

4. *Y mi espíritu* , etc. Hasta ahora ha hablado de los males que había afuera, ahora reconoce la debilidad de su espíritu, de lo cual es evidente que su fuerza, no era como la de la roca, imperturbable o sin sentimiento, pero que, aunque abrumado por el dolor en cuanto al sentimiento de la carne, debía su apoyo enteramente a la fe y la gracia del Espíritu. Su ejemplo nos enseña a no lanzar el conflicto con desesperación, por más debilitados que estemos, e incluso exanimados por las aflicciones, ya que Dios nos capacitará para superarlas, si solo nos levantamos a Él con el corazón en medio de todas nuestras ansiedades. .

En el siguiente versículo, David menciona que había buscado diligentemente medios para mitigar su dolor. No es de extrañar que muchos que se entregan espontáneamente a la inacción, se hundan en sus pruebas, sin usar medios para fortalecerse llamando a la memoria la gracia de Dios. A veces, es cierto, nuestras pruebas sólo se sienten más intensamente cuando recordamos la bondad anterior que Dios pudo habernos mostrado, y la comparación tiende a despertar nuestros sentimientos y hacerlos más agudos; pero David se propuso un final diferente a este, y ganó confianza en las misericordias pasadas de Dios. El mejor método para obtener alivio en los problemas, cuando estamos a punto de desmayarnos, es recordar la anterior bondad amorosa del Señor. David tampoco se refiere a lo que había experimentado desde la infancia, como algunos han pensado, adoptando a mi juicio un sentido demasiado restringido; porque la palabra קדם , *kedem* , tiene un significado más extenso. No tengo ninguna duda, por tanto, de que incluye la historia pasada, así como su

propia experiencia personal, siendo fácil descubrir allí pruebas de la continua bondad de Dios para con su pueblo. Nosotros mismos debemos aprender por su ejemplo, al reflexionar sobre los favores personales recibidos de Dios, a recordar también cuántas veces ha ayudado a los que le sirvieron, y mejorar la verdad para nuestro propio beneficio. Si esto no disminuye de inmediato o de inmediato la amargura de nuestro dolor, sin embargo, la ventaja de ello aparecerá después. En el pasaje que tenemos ante nosotros, David se queja de que no obtuvo alivio de sus ansiedades y preocupaciones de esta fuente consoladora, pero prosiguió con sus meditaciones esperando encontrar el buen resultado a su debido tiempo. El verbo שוה , *suach* , como lo he observado en otra parte, puede significar tanto *declarar con la lengua* como *girar en la mente* . En consecuencia, algunos dicen: "He hablado de tus obras". Pero como el verbo הגה , *hagah* , significa *meditar* , considero que el salmista repite lo mismo dos veces, y esto en señal de seriedad. A menudo, con un ligero ejercicio de los pensamientossobre las obras de Dios, empiece aparte de ellas casi inmediatamente; tampoco es de extrañar que, en este caso, no resulte un confort sólido. Para que nuestro conocimiento sea permanente, debemos pedir la ayuda de una atención constante.

VERSÍCULO 6

6. *Te he extendido mis manos* . Aquí aparece el buen efecto de la meditación, que incitó a David a orar; porque si reflexionamos seriamente sobre las acciones de Dios hacia su pueblo, y hacia nosotros mismos en nuestra propia experiencia, esto necesariamente llevará a nuestras mentes a buscarlo, bajo la seductora influencia de su bondad. La oración, en verdad, brota de la fe; pero como las pruebas prácticas del favor y la misericordia confirman esta fe, son medios evidentemente adecuados para disipar la languidez. Utiliza una figura llamativa para manifestar el ardor de su afecto, comparando *su alma con la tierra reseca*. En los grandes calores vemos que la tierra está hendida y abre, por así decirlo, su boca al cielo en busca de humedad. David, por tanto, da a entender que se acercó a Dios con vehemente deseo, como si la savia misma de la vida le fallara, como lo muestra

más plenamente en el versículo que sigue. En esto da otra prueba de su extraordinaria fe. Sintiéndose débil y listo para hundirse en la mismísima tumba, no vacila entre esta y la otra esperanza de alivio, sino que fija su única dependencia en Dios. Y por pesada que fuera la lucha que sufrió con su propia debilidad sentida, el desmayo de espíritu del que habla fue un mejor estímulo para la oración que cualquier obstinación estoica que pudiera haber mostrado para suprimir el miedo, el dolor o la ansiedad. No debemos pasar por alto el hecho de que, para inducirse a depender exclusivamente de Dios, desecha todas las demás esperanzas de su mente y se hace un carro para sí mismo de la extrema necesidad de su caso, en el que asciende hacia Dios.

VERSÍCULO 8

8. *Hazme escuchar tu bondad amorosa* . En este versículo, nuevamente ora para que Dios le muestre su favor de manera visible y eficaz. La expresión hazme oír, puede parecer poco apropiada, ya que la bondad de Dios se siente más que se escucha; pero como la mera percepción de los beneficios de Dios, sin una aprehensión creyente y una mejora de ellos, nos haría poco bien, David comienza muy apropiadamente con oír. Vemos cómo los malvados se rebelan ante la abundancia de ellos, mientras que, sin embargo, no perciben la bondad del Señor, debido a la falta de atención a la palabra y una aprehensión creyente de Dios como padre. El adverbio de la mañana algunos se limita a una referencia a los sacrificios, que es una interpretación exigua, en alusión al hecho conocido de que los sacrificios solían ofrecerse dos veces, por la mañana y por la tarde. Otros dan un sentido más tenso, entendiendo que cuando Dios trata de una manera más favorable a su pueblo, se dice que forma un nuevo día. (253) Otros consideran que es una metáfora de una condición próspera y feliz, ya que una época afligida y calamitosa a menudo se denota por la oscuridad. Me asombra que haya tal búsqueda de significados extraños para esta palabra, por lo que simplemente debe considerarse que repite su anterior oración a Dios: apresúrate. Por la mañana significa lo mismo con rapidez o temporada. Él encuentra una

razón aquí, como en cualquier otro lugar, al haber esperado en Dios, siendo esto algo por lo cual, en cierto sentido, ponemos a Dios bajo obligación para con nosotros, al hacernos una generosa oferta de sí mismo a nosotros, y prometer sostener el relación de un padre, da lo que los hombres llamarían una promesa. Esto, en consecuencia, es una especie de obligación. Pero esto está tan lejos de implicar algún mérito o mérito de nuestra parte, que la esperanza que abrigamos prueba más bien nuestra nada e impotencia. Su oración de que se le abriera un camino para que caminara, se refiere a las ansiedades que lo dejaban perplejo.él. Él insinúa que estaba consternado, y se detuvo, incapaz de dar un paso, si Dios no abrió un camino, por su poder divino; que todos los deseos de su alma terminaron sobre él; y que le pidió consejo para aliviar su perplejidad.

Versículo 9

9. *Líbrame, oh Jehová. de mis enemigos* . Esta oración tiene el mismo efecto, ya que sus enemigos están tan empeñados en su destrucción que no le dejarán ninguna salida. El verbo כסיתי, *chisithi* , algunos hacen *a la esperanza* : el significado apropiado es *a la cubierta* , y estoy dispuesto a apartarse de ella. La explicación que algunos dan es que David, al percibir el peligro inminente al que estaba expuesto, se refugió en la sombra de Dios y se ocultó bajo su protección. Esto parece una interpretación muy natural, al menos yo la prefiero a otra que se ha recomendado a algunos como ingeniosa: que David, en lugar de recurrir a varios lugares en busca de ayuda, se conformó con que Dios conociera su caso, y pidió ayuda. él de una manera escondida y aparte.

Versículo 10

10. *Enséñame que puedo hacer tu voluntad* . Ahora se eleva a algo más alto, orando no solo por la liberación de los problemas externos, sino, lo que es aún más importante, por la guía del Espíritu de Dios, para que no se desvíe hacia la derecha o hacia la izquierda, sino que se mantenga en el camino de la rectitud. Esta es una petición que nunca debe olvidarse cuando las tentaciones nos asaltan con gran severidad,

ya que es particularmente difícil someterse a Dios sin recurrir a métodos injustificables de alivio. Como la ansiedad, el miedo, la enfermedad, la languidez o el dolor a menudo tientan a las personas a dar pasos concretos, el ejemplo de David debería hacernos mal para orar por la restricción divina, y que no seamosapresurado, a través de impulsos del sentimiento, en cursos injustificables. Debemos marcar cuidadosamente su manera de expresarse, porque lo que pide no es simplemente que se le enseñe cuál es la voluntad de Dios, sino que se le enseñe y se le lleve a la observancia y cumplimiento de ella. La primera clase de enseñanza es de menor utilidad, ya que cuando Dios nos muestra nuestro deber, de ninguna manera la seguimos necesariamente, y es necesario que él atraiga nuestros afectos hacia sí mismo. Dios, por tanto, debe ser nuestro maestro y maestro, no sólo en letra muerta, sino por los movimientos internos de su Espíritu; de hecho, hay tres formas en que actúa como nuestro maestro, instruyéndonos con su palabra, iluminando nuestras mentes por el Espíritu y grabando instrucción en nuestro corazón, para hacernos observarla con un consentimiento sincero y cordial. El mero hecho de oír la palabra no serviría de nada, ni es suficiente que la entendamos; debe haber además de la voluntaria 'obediencia del corazón'. Tampoco dice simplemente: Enséñame para que sea capaz de hacer, como los engañados papistas imaginan que la gracia de Dios no hace más que hacernos flexibles a lo que es bueno, sino que busca algo que se pueda hacer en la actualidad.

Él insiste en lo mismo en la cláusula siguiente, cuando dice: *Que tu buen espíritu me guíe* , *etc* . , porque él desea la guía del Espíritu no meramente cuando ilumina nuestra mente, sino cuando influye eficazmente en el consentimiento de nuestro corazón y, por así decirlo, nos lleva de la mano. El pasaje en su conexión nos advierte de la necesidad de estar diligentemente en guardia para no ceder a pasiones desmesuradas en cualquier competencia que podamos tener con personas malvadas, y como no tenemos suficiente sabiduría o poder propio para controlar y refrenar estos pasiones, que siempre debemos buscar la guía del Espíritu de Dios, para mantenerlas con moderación. De manera más general, el pasaje nos enseña lo que debemos pensar

sobre el libre albedrío; porque David aquí niega la voluntad de tener el poder de juzgar correctamente, hasta que nuestros corazones seanformado para una santa obediencia por el Espíritu de Dios. El término dirigir, que ya he mencionado, prueba también que David no tenía esa especie media de gracia de la que tanto hablan los papistas y que deja al hombre en un estado de suspensión o indecisión, sino que afirma algo mucho más eficaz, agradablemente. a lo que Pablo dice, (Filipenses 2:13 ,) que

"Dios es quien obra en nosotros tanto el querer como el hacer de su buena voluntad".

Por las palabras *mano derecha* , entiendo, en sentido figurado, *rectitud* ; El significado de David es que somos arrastrados al error cada vez que rechazamos lo que está de acuerdo con la voluntad de Dios. El término *Espíritu* se opone tácitamente a esa corrupción que nos es natural; lo que él dice es equivalente a esto, que todos los pensamientos de los hombres están contaminados y pervertidos, hasta que la gracia del Espíritu los reduce a la regla correcta. De ello se deduce que nada de lo que dicta el juicio de la carne es bueno o sano. Concedo que los impíos son llevados por un espíritu maligno enviado por Dios, porque él ejecuta sus juicios por medio de demonios, (254) (1 Samuel 16:14 ;) pero cuando David en este lugar habla del *buen Espíritu* de Dios , No imagino que tenga una alusión tan forzada, sino que se atribuye aquí la acusación de corrupción y atribuye la alabanza de todo lo bueno, recto o verdadero al Espíritu de Dios. Cuando dice: *Porque tú eres mi Dios,* muestra que su confianza en obtener su pedido se basó enteramente en el libre favor y las promesas de Dios. No es un asunto que esté dentro de nuestro propio poder hacer de él nuestro Dios, sino que depende de su gracia preventiva gratuita.

VERSÍCULO 11

11. ¡ *Por amor de tu nombre, oh Jehová! etc* . Por esta expresindeja aún más claro que fue enteramente por la misericordia de Dios que buscó la liberación; porque, si hubiera presentado algo propio, la causa no habría estado en Dios, sino solo en Dios. Se dice que nos

ayuda *por su propio nombre,* cuando, aunque no descubre nada en nosotros para conciliar su favor, se ve inducido a intervenir por su mera bondad. En el mismo sentido está el término *justicia* ; porque Dios, como he dicho en otra parte, ha hecho de la liberación de su pueblo un medio para ilustrar su justicia. Al mismo tiempo, repite lo que había dicho sobre la extraordinaria extensión de sus aflicciones: al buscar ser avivado o revivido, se declara exanimado y que debe permanecer bajo el poder de la muerte, si el Dios que Tiene los problemas de la vida no lo recuperó por una especie de resurrección.

VERSÍCULO 12

12. *Y en tu misericordia* , *etc* . En este versículo repite por quinta o sexta vez que buscaba la vida solo en la misericordia gratuita de Dios. Cualquiera que sea la severidad que pueda aparecer de parte de Dios cuando destruye a los malvados, David afirma que la venganza que se tome sobre ellos sería una prueba de misericordia paternal hacia él. De hecho, estas dos cosas se encuentran a menudo juntas: la severidad y la bondad de Dios; porque al extender su mano para librar a su propio pueblo, dirige el trueno de su indignación contra sus enemigos. En resumen, sale armado para la liberación de su pueblo, como dice en Isaías:

"El día de la venganza está en mi corazón, y este es el año de mi redención". (Isaías 63: 4.)

Al llamarse a sí mismo *el siervo de Dios,* de ninguna manera se jacta de sus servicios, sino que alaba la gracia de Dios, a quien le debe este privilegio. Esto no es un honor para ser obtenido por nosotros mismosluchas o esfuerzos - para ser contados entre los siervos de Dios; depende de su libre albedrío, por la cual él condesciende antes de que nazcamos para llevarnos al número y rango de sus seguidores, como David en otra parte declara aún más explícitamente:

"Yo soy tu siervo, verdaderamente soy tu siervo, e hijo de tu sierva". (Salmos 116: 16.)

Esto equivale a hacerse cliente de Dios y dedicar su vida a su

protección.



Salmos 144

Verso 1

1. *Bendito sea Jehová, fuerza mía* (257) Es muy evidente que David, dado que celebra el favor de Dios en términos tan elevados, no solo había obtenido el reino, sino también victorias destacadas. Cuando llama a Dios *su fuerza* , reconoce que todo el valor que tuvo le fue dado desde arriba, no solo porque había sido hecho de un pastor de campo en un poderoso guerrero, sino porque la constancia y perseverancia que había demostrado era un regalo de Dios. . Este término responde mejor que si lo tradujéramos rock; porque, a modo de explicación, agrega inmediatamente después, que había sido formado bajo las enseñanzas de Dios para la guerra. Las palabras ciertamente implican un reconocimiento de que, aunque de espíritu belicoso, no nació para empresas bélicas sino que necesitaba experimentar un cambio. ¿Qué clase de comienzo, por ejemplo, mostró en el caso de Goliah? Ese intento habría sido absurdo con cualquier otra suposición que no fuera el apoyo divino secreto, para ser independiente de la mera ayuda humana. (1 Samuel 17:40 .)

Versículo 2

2. *Mi bondad* , *etc* . Esta forma de usar la palabra en un sentido pasivo, como en el hebreo, suena duro en latín; al igual que en otras partes (Salmos 18:50), se llama a sí mismo “rey de Dios”, no en el sentido de tener dominio sobre Dios, sino de haber sido hecho y designado rey por él. Habiendo experimentado la bondad de Dios de tantas maneras, lo llama "su bondad", lo que significa que todo lo bueno que poseía fluíade él. La acumulación de términos, uno tras otro, que sigue, puede parecer innecesario, pero tiende en gran medida a fortalecer la fe. Sabemos cuán inestables son las mentes de los hombres, y especialmente cuán pronto vacila la fe, cuando son asaltados por

alguna prueba de mayor severidad que la habitual. No basta, si Dios nos sostiene bajo tal debilidad, con prometernos su ayuda en expresiones individuales o individuales; e, incluso por muchas ayudas que nos proporcione, estamos sujetos a grandes vacilaciones, y un olvido de su misericordia se apodera de nosotros que casi abruma nuestras mentes. Debemos recordar que no es simplemente como muestra de su gratitud que David amontona tantos términos al declarar la bondad de Dios, sino para fortalecer al pueblo de Dios contra todos los ataques del mundo y del maligno. Tenía una razón para considerarlo entre las mayores misericordias de Dios, que él controlaba al pueblo bajo su gobierno. Para עמי, *ami* , *mi pueblo* , algunos leen: עמים, *amim* , *pueblos* ; (258) y es sorprendente que prefieran una traducción tan forzada, ya que David quiere decir simplemente que el estado establecido del reino no se debía a ningún consejo, valor o autoridad propia, sino al favor secreto de Dios. El verbo רדד, *radad* , se usa apropiadamente, lo *que* significa *expandirse* . La idea que algunos tienen, de que por pueblo extendido se entiende un pueblo asentado a gusto en una condición próspera y feliz, es descabellada. Tengo grandes objeciones a la idea de los demás, que se refiere a un pueblo postrado, para que pueda ser pisoteado; porque una dominación violenta como esta no habría sido deseable sobre el pueblo elegido y la herencia sagrada del Señor. Cuando un pueblo rinde una obediencia cordial y voluntaria a las leyes, subordinándose todos pacíficamente a su propio lugar, esto prueba de manera significativa la bendición divina. Y en un asentamiento como éste, donde no hay turbulencias, ni confusión, el pueblo está adecuadamente representado, según lo dicho anteriormente, como *disperso* . David en consecuencia, habiendo atribuido las victorias que había obtenidosobre enemigos extranjeros a Dios, al mismo tiempo le agradece por el estado establecido del reino. Criado en verdad como estaba en una posición oscura y expuesto al odio de acusaciones calumniosas, difícilmente se hubiera creído que alguna vez obtendría un reinado pacífico. La gente se había sometido repentinamente y más allá de las expectativas, y un cambio tan sorprendente fue eminentemente obra de Dios.

Versículo 3

3. ¡ *Oh Jehová! qué es el hombre* , *etc* . Amplifica la bondad mostrada por Dios al instituir una comparación. Habiendo declarado cuán singularmente había sido tratado, vuelve los ojos hacia adentro y pregunta: "¿Quién soy yo para que Dios me muestre tal condescendencia? "Habla del hombre en general; sólo se nota la circunstancia de que encomia la misericordia de Dios, al considerar su condición humilde y abyecta. En otros lugares menciona motivos de humillación de carácter más personal o privado; aquí se limita a lo que tiene referencia a nuestra naturaleza común; y aunque incluso al discutir la naturaleza del hombre hay otras razones por las que podría haber especificado por qué no es digno de la consideración y el amor de Dios, brevemente advierte que es como el humo y como una *sombra*. (259) Se nos deja inferir que las riquezas de la bondad divina se extienden a objetos totalmente indignos en sí mismos. Se nos advierte, cuando en cualquier momento podemos olvidarnos de nosotros mismos, y pensar que somos algo cuando no somos nada, que el simple hecho de la brevedad de nuestra vida debería acabar con toda arrogancia y orgullo. Las Escrituras, al hablar de la fragilidad del hombre, comprenden todo lo que está necesariamente conectado con ella. Y, de hecho, si nuestra vida se desvanece en un momento, ¿qué hay de estable en nosotros? También enseñamos esta verdad: que no podemos estimar adecuadamente la bondad divina, a menos que tomemos en consideración lo que somos en cuanto a nuestra condición, ya que solo podemos atribuir a Dios lo que le debemos,reconociendo que su bondad se otorga a criaturas que no la merecen. El lector puede buscar más información sobre este punto en el octavo Salmo, donde se insiste en casi la misma verdad.

Versículo 5

5. ¡ *Oh Jehová! inclina tus cielos* . Después de ensalzar, como era debido, la gran bondad de Dios, le pide que proporcione para la preservación del reino la ayuda necesaria en la presente exigencia. Como antes vimos que se había glorificado en Dios con un valor heroico, aquí usa los mismos términos elevados en sus oraciones: Que

inclinaría los cielos, que haría humear las montañas, que turbaba el aire con truenos. - y lanza flechas; formas de hablar mediante las cuales, sin duda, quitaría de él todos los obstáculos que se interponen entre nosotros y una aprehensión creyente de la omnipotencia de Dios, y de la que nos resulta tan difícil salir. Emplea casi la misma fraseología en el Salmo dieciocho, pero es para alabar a Dios por la ayuda ya brindada y para significar que había sido preservado desde arriba de una manera maravillosa e inusual. Porque aunque las señales que él menciona no siempre ocurren cuando Dios interviene en su favor, él tenía un buen terreno para celebrar lo que le había sucedido de un tipo inesperado, con referencia a fenómenos extraordinarios. En el pasaje que tenemos ante nosotros, su propósito es diferente. Amenazado por la destrucción de varios tipos, que podría abrumar su mente con desesperación, se daría cuenta del maravilloso poder de Dios, ante el cual todos los obstáculos de tipo mundano deben ceder necesariamente. Podemos estar seguros al menos de que se entregó a esta fraseología figurativa por una buena razón, para que no limitara la liberación a los remedios humanos; pues nada podría ser más absurdo en un momento así que medir el poder divino por reglas ordinarias.

Versículo 7

7. *Envía tu mano* , etc. En una palabra ahora se nos hace ver lo que se quería decir con las figuras que se usaban anteriormente: que en ausencia de toda ayuda terrenal, Dios extendería su mano desde arriba, lo que hace que la grandeza de la exigencia ayuda extraordinaria necesaria. En consecuencia, compara a sus enemigos con aguas grandes y profundas. Los llama extraños, no por su origen genérico, sino por su carácter y disposición. Fue un error referir el término a la incircuncisión, porque David más bien se animadvertía sobre los judíos degenerados que se gloriaban en la carne; y poco después insinúa que tenía que ver con enemigos internos más que con un enemigo extranjero, que lo atacaría abiertamente con violencia y armas. Con la diestra de la falsedad, algunos entienden los intentos imprudentes, que David esperaba que fueran frustrados. Otros limitan

la frase a la ceremonia solemne de prestar juramento, como si dijera que fueron perjuros; (263) mientras que otros lo explican en el sentido de que no solo mintieron con la lengua, sino que ejecutaron maquinaciones perversas con la mano. (264) Pero como era costumbre al hacer promesas de unir las manos, como dice Salomón (Proverbios 11:21 ; Proverbios 16: 5), no tengo ninguna duda de que la referencia de David aquí es a personas falsas, traidoras y pérfidas. Las dos cosas van naturalmente juntas en el versículo: la lengua mentirosa y la mano engañosa, lo que significa sobre el asunto que nada debía buscarse en ninguna de sus promesas, ya que era solo para engañar que halagaron con la boca y dieron el mano.

Versículo 9

9. ¡ *Oh Dios! Te cantaré un cántico nuevo* . Se pone de nuevo, con serenidad, en el ejercicio de alabar a Dios, sin dudar, pero continuaría con las misericordias que una vez había concedido. Me he dado cuenta en otro lugar de que por *nueva canción* se entiende una detipo singular o poco común; y de esto nos queda inferir que las expectativas de David iban más allá de las conclusiones del juicio del hombre; pues, con miras a la grandeza de la ayuda que se puede extender, promete un canto de alabanza sin precedentes en su naturaleza, y que se distingue, por el título que se le aplica aquí, de los de acción de gracias ordinarios. En cuanto al *nablum* y el *salterio* , he observado en otra parte que formaban parte de ese sistema de formación bajo la ley al que estaba sujeta la Iglesia en su infancia. Pero lo principal que debe notarse es el tema de sus cánticos que Dios, quien es el preservador de reyes, había guardado, e incluso rescatado de la espada, a David, a quien había nombrado y ungido rey por su decreto autorizado. En cuanto a la idea de que el término *reyes* implica una oposición a la comunidad, David quiere decir que no solo la clase común de personas está en deuda con la preservación divina, sino también los más influyentes y aquellos que parecen tener suficiente y abundante fuerza de propia, me pregunto si está bien fundada. Su significado me parece más bien diferente de esto, que mientras Dios preserva a todos los hombres sin excepción, su cuidado se extiende peculiarmente al

mantenimiento del orden político, que es el fundamento de la seguridad común de todos. En efecto, es como si lo llamara guardián y defensor de reinos; porque como la sola mención del gobierno es algo odioso, y nadie obedece voluntariamente a otro, y nada es más contrario a la inclinación natural que la servidumbre, los hombres buscarían deshacerse del yugo y subvertir los tronos de los reyes, si estos no estuvieran rodeados por una presidencia divina oculta. David, sin embargo, se distingue de otros reyes, ya que en otros lugares se le llama "el primogénito de reyes" (Salmos 89:27 ;) al menos habla de la bondad de Dios como si se le hubiera mostrado de manera preeminente, representándose a sí mismo como sosteniendo el lugar más alto, debido a la santa unción que le había sido conferida más eminentemente. Como título de distinción, reclama el nombre especial de *siervo* de *Dios* ;porque aunque todos los reyes son siervos de Dios, y Ciro tiene el nombre aplicado a él por Isaías enfáticamente, (Isaías 45: 1 ,) sin embargo, como ningún príncipe pagano se reconoció a sí mismo como llamado por Dios, y sólo David de todos los demás en el mundo fue investido de autoridad legítima, y tenía una orden para reinar en la que la fe podía descansar con certeza, no era sin razón que se le aplicaba esta marca de distinción. Por *la espada dañina* , se entienden sin duda todos los peligros por los que había pasado durante una serie de años, que eran tales que se podría decir verdaderamente que había llegado al trono por muerte a menudo, y que se había sentado en el trono en el en medio de ellos.

VERSÍCULO 12

12. *Debido a que nuestros hijos* , *etc* . Algunos consideran estos tres versículos finales como un deseo o una oración. (271) Otros piensan que David se felicita a sí mismo, y a todo el pueblo, de que mediante la bendición divina toda especie de misericordia se derramó próspera sobre ellos. No tengo ninguna duda de que David conmemora, a modo de acción de gracias, la generosidad que Dios había mostrado a su pueblo. Pero concuerda muy bien con esto, suponer que ora al mismo tiempo por la continuación o preservación de esos beneficios divinos que casi deben ser cortados por completo por hombres malvados y

enemigos domésticos, a menos que Dios se interponga en los problemas. y confusiones que prevalecieron. Por lo tanto, el fin que tiene en mente es que Dios no permitiría que las bendiciones señaladas con las que había cargado a su pueblo fracasaran y se fueran. Empieza por mencionar a los niños, comparando la parte masculina de ellos, a modo de elogio por su excelencia, *con plantas que han crecido en su juventud* ; porque los árboles rara vez alcanzan altura si no crecen demasiado temprano y cuando aún están tiernos. Habla de las niñas como si fueran *esquinas cortadas con habilidad e ingenio* para embellecer el edificio; como si dijera que adornaban la casa con susbelleza y elegancia. No es sorprendente que él considere que una descendencia noble y bien entrenada es la primera de las bendiciones terrenales de Dios, un punto del que he hablado en otros lugares con más amplitud. Como David habla en nombre de todo el pueblo y de su propia condición mezclada con la de la comunidad, podemos inferir de esto que no estaba exclusivamente ocupado con sus propios intereses privados.

Versículo 13

13. *Nuestra rebajes completa* , *etc* . Algunos leen *almacenes* , (272) y no rechazaría este significado. Pero como la palabra proviene de la misma raíz con זוה, *zavah* , que se traduce esquina en el versículo anterior, parece más agradable a la etimología traducir las palabras como lo he hecho yo: "que los huecos o esquinas estaban llenos". El participio מפיקים, *mephikim* , algunos lo toman de manera transitiva y leen *produciendo* , pero el significado viene a ser lo mismo, que la abundancia de cada bendición fluyó de todos los rincones, la expresión מזן אל-זן, *mizan el-zan* , (273) parece Para denotar la variedad y la multiplicidad de las bendiciones, en lugar de, como piensan algunos intérpretes, un producto tan abundante como el que se produciría al mezclar las diferentes especies y formar un montón confuso debido a la abundancia inmanejable. No tenemos necesidad de recurrir a esta hipérbole forzada, y las palabras tal como están evidentemente no favorecen ese sentido, porque si se hubiera querido decir un montón confuso, se habría leído simplemente זן זן, *zan* . El significado en

resumen es que prevalecía entre la gente tal abundancia, no solo de trigo, sino de todo tipo de productos, que cada rincón estaba lleno hasta la suficiencia con cada variedad.

Versículo 14

14. *Nuestra bueyes* , *etc* . La palabra hebrea סבל, *sabal* , es propiamente llevar. En consecuencia, algunos entienden מסובלים, *mesubbalim* , en el sentido de robusto, (274), ya que a menos que fueran bueyes fuertes no serían aptos para el transporte o para llevar cargas. Otros piensan que se dice que están cargados de grasa. No es necesario insistir en este punto, ya que no afecta el alcance principal del pasaje. Quizás sea más importante notar que el cuidado paternal de Dios por su pueblo se celebra porque él se condesciende a atender hasta el más mínimo asunto que concierne a su beneficio. Como en el versículo anterior había atribuido la fecundidad de los rebaños y los rebaños a la bondad de Dios, así ahora el engorde de sus bueyes, para mostrar que no hay nada relacionado con nosotros aquí que él pase por alto. Como significaría poco tener abundancia de todo a menos que pudiéramos disfrutarlo, él lo considera como otra parte de la bondad del Señor que la gente fuera pacífica y tranquila. Por *brecha,* no tengo ninguna duda de que alude a incursiones hostiles, de que no había enemigo que irrumpiera en ellas a través de puertas o muros demolidos. Por las *salidas* es sorprendente que alguien entienda el exilio, que el pueblo no fue arrancado de los límites de su país natal. Todo lo que quiere decir simplemente es, en mi opinión, que no había necesidad de salir para repeler a un enemigo, ninguno ofrecía violencia o acoso. Igual efecto tiene la expresión, como cualquier llanto en las calles, efecto de un tumulto repentino. El significado es, en consecuencia, que no hubo disturbios en las ciudades, porque Dios mantuvo a los enemigos a distancia.

Versículo 15

15. *feliz a la gente* , *etc* . Por tanto, concluye que el favor divino se había mostrado y manifestado suficientemente a su pueblo. Si cualquier objeto que respirara en conjunto un espíritu burdo y

mundano para estimar la felicidad del hombre mediante los beneficios de una descripción transitoria, yo diría en respuesta que debemos leer las dos cosas en conexión,que son felices aquellos que reconocen el favor de Dios en la abundancia de que disfrutan, y tienen tal sentido de estas bendiciones transitorias que los lleva a través de la persuasión de su amor paternal a aspirar a la verdadera herencia. No hay nada impropio en llamar felices a los que Dios bendice en este mundo, siempre que no se muestren cegados en la mejora y el uso que hagan de sus misericordias, o pasen por alto necia y supinamente al autor de ellos. La bondadosa providencia de Dios al no permitirnos desear ninguno de los medios de vida es sin duda una sorprendente ilustración de su maravilloso amor. ¿Qué más deseable que ser objeto del cuidado de Dios, especialmente si tenemos suficiente entendimiento para concluir de la liberalidad con la que Él nos sostiene que él es nuestro Padre? Porque todo debe verse con referencia a este punto. Mejor sería morir de una vez por miseria que tener una mera satisfacción bruta y olvidar lo principal de todo, que ellos y solo son felices los que Dios ha elegido para su pueblo. Debemos observar esto, que si bien Dios al darnos comida y bebida nos admite el disfrute de una cierta medida de felicidad, no se sigue que los creyentes sean miserables que luchan por la vida en la miseria y la pobreza, por esta necesidad, cualquier cosa. sea, Dios puede contrarrestarlo con mejores consuelos.



SALMOS 145

VERSO 1

1. *Te ensalzaré a ti, mi Dios y mi rey* . David no dice tanto lo que haría él mismo, sino que incita e insta a todos los demás a este servicio religioso de ofrecer a Dios las alabanzas debidas a su nombre. El propósito con el que declara que Dios es benéfico para los hijos de los hombres es inducirlos a cultivar una gratitud piadosa, insiste en la necesidad de perseverar en el ejercicio; porque como Dios es constante en extender misericordias, sería muy impropio que desmayáramos en sus alabanzas. Así como da a su pueblo un nuevo terreno para alabarlo, los estimula a la gratitud y a ejercitarla a lo largo de toda su vida. Al usar el término *diariamente* , denota perseverancia en el ejercicio. Luego agrega, que si viviera una sucesión de edades, nunca dejaría de actuar de esta manera. Las repeticiones utilizadas tienden muy considerablemente a dar énfasis a su lenguaje. Como es probable que el Salmo fue escrito en un momento en que el reino de David estaba en una condición floreciente, las circunstancias merecen ser notadas, que al llamar a Dios *su rey,* él se da a sí mismo y a otros príncipes terrenales el lugar que les corresponde, y no permite cualquier distinción terrenal para interferir con la gloria debida a Dios.

Esto se hace aún más manifiesto en el versículo que sigue, donde, al hablar de la grandeza de Dios como inconmensurable, insinúa que solo alabamos a Dios correctamente cuando estamos llenos y abrumados por una admiración extática de la inmensidad de su poder. Esta admiración formará la fuente de donde procederá nuestra justa alabanza de él, según la medida de nuestra capacidad.

VERSÍCULO 4

4. De *generación en generación* , etc. Aquí insiste en la verdad general, que todos los hombres fueron hechos y son preservados en

vida para este fin, para que se dediquen a la alabanza de Dios. Y hay un contraste implícito entre el nombre eterno de Dios y esa inmortalidad de renombre que los grandes hombres parecen adquirir por sus hazañas. Las excelencias humanas son elogiadas en las historias; con Dios es diferente, porque no hay un día en el que él no renueve el recuerdo de sus obras, y no lo aprecie por algún efecto presente, para conservarlo indeleblemente vivo en nuestra mente. Por la misma razón habla del *glorioso brillo* , o la belleza de su excelencia, para suscitar mejor en los demás la debida admiración por ella. *Por las palabras de sus maravillosas obras,* considero que hay una alusión al incomprensible método de las obras de Dios, pues tantas son las maravillas que abruman nuestros sentidos. Y podemos inferir de esto, que la grandeza de Dios no es lo que se esconde en su esencia misteriosa, y en una disputa sutil sobre la cual, para descuidar sus obras, muchos han sido acusados de meras trivialidades, porque la verdadera religión exige prácticas no conocimiento especulativo. Habiendo dicho que *hablaría* o *meditaría sobre las obras de Dios* (porque la palabra hebrea, אשיחה, *asichah* , como hemos visto en otra parte, puede traducirse de cualquier manera), transfiere su discurso a otros, insinuando que siempre habrá sean algunos en el mundo para declarar la justicia, la bondad y la sabiduría de Dios, y que sus divinas excelencias son dignas de ser pronunciadas, con consentimiento universal, por toda lengua. Y, en caso de que otros desistan y defrauden a Dios del honor que se le debe, él declara que él mismo al menos cumpliría su parte y, mientras estaban en silencio, expondría enérgicamente las alabanzas de Dios. Algunos piensan que *el poder de sus terribles obras* es una expresión en el mismo sentido que lo ya dicho. Pero parece más bien denotar los juicios de Dios contra los burladores profanos.

Versículo 7

7. *Deberán hablar delante* , *etc* . Como el verbo נבע, *nabang* , medios adecuadamente para *brotan* , algunos suponen, que, tal como se aplica al habla, no significa simplemente hablando, sino una expresión desbordante, como el agua corriendo de una fuente, y el verbo ירננו,

yerannenu , en el cierre del verso, responde a esto, es decir , *gritar* o *cantar en voz alta* . Celebrar el recuerdo de la bondad del Señor es lo mismo que recordar lo que hemos experimentado personalmente de su bondad. No podemos negar la pretensión de Dios de alabar en todas sus excelencias, pero nos afectan más sensiblemente las pruebas de su misericordia paternal que hemos experimentado nosotros mismos. David hace uso, por lo tanto, de esta consideración seductora para inducirnos más fácil y alegremente a participar en las alabanzas de Dios, o más bien, (según la palabra figurativa ya usada) a estallar en celebración de ellas.

VERSÍCULO 8

8. *Jehová es benigno* , *etc* . Él abre la bondad de la que habló usando varias expresiones, como que Dios se inclina a la misericordia (porque tal es el significado propio de la palabra חנון, *channun*) y que nos ayuda de buena gana, como alguien que simpatiza con nuestras miserias. . Debe notarse que David ha tomado prestados los términos que aquí aplica a Dios del célebre pasaje de Éxodo 34: 6 ; y como los escritores inspirados extrajeron su doctrina de la fuente de la ley, no debemos sorprendernos de que hayan dado un gran valor a la visión que esallí registrado, y en el que se nos da una descripción de la naturaleza de Dios tan clara y satisfactoria como se puede encontrar en cualquier parte. Por lo tanto, David, al darnos una breve declaración de lo que era más importante que supiéramos en referencia a Dios, usa los mismos términos empleados allí. De hecho, no se puede ver una pequeña parte de la gracia de Dios en el hecho de que nos seduzca con títulos tan atractivos. Si él mostrara su poder de manera prominente ante nosotros, nos sentiríamos abatidos por el terror en lugar de alentarnos, ya que los papistas lo representan como un Dios terrible, de cuya presencia todos deben huir, mientras que la vista adecuada de él es que que nos invita a buscarlo. En consecuencia, cuanto más se siente una persona atraída por Dios, más ha avanzado en su conocimiento. Si es cierto que Dios no sólo está dispuesto a ser amigo de nosotros, sino que se dice que está tocado por la simpatía por nuestras miserias, para ser más bondadoso con nosotros cuanto más

miserables seamos, qué locura sería no volar a él sin demora? Pero mientras alejamos de nosotros la bondad de Dios con nuestros pecados y bloqueamos el camino de acceso, a menos que su bondad supere este obstáculo, sería en vano que los Profetas hablaran de su gracia y misericordia. (280) Por tanto, era necesario añadir lo que sigue, que grande es su misericordia, que perdona los pecados y soporta la iniquidad de los hombres, para mostrar gracia a los indignos. En cuanto a los impíos, aunque Dios les muestra su gran paciencia, son incapaces de percibir el perdón, de modo que la doctrina en la que insistimos tiene una aplicación especial sólo para los creyentes, que captan la bondad de Dios por una fe viva. A los malvados se les dice:

"¿Con qué fin es para ti el día del Señor? el día del Señor es tinieblas y no luz, aflicción y no gozo ". (Amós 5:18 .)

Vemos en qué términos severos los amenaza Nahum al comienzo de su profecía. Habiendo hecho referencia al idioma utilizado enel pasaje de Moisés, añade enseguida, por otra parte, para evitar que les envalentone, que Dios es un juez rígido y severo, terrible e inexorable. (Nahum 1: 3.) Por lo tanto, aquellos que han provocado a ira a Dios con sus pecados, deben procurar su favor creyendo.

Versículo 9

9. *Jehová es bueno con todos* , *etc* . La verdad aquí declarada tiene una aplicación más amplia que la anterior, porque la declaración de David es en el sentido de que Dios no solo perdona el pecado con indulgencia y clemencia paternal, sino que es bueno con todos sin discriminación, como hace su sol. levantarse sobre buenos y malos. (Mateo 5:45 .) El perdón de los pecados es un tesoro del que los malvados están excluidos, pero su pecado y depravación no impide que Dios derrame sobre ellos su bondad, de la que se apropian sin ser en absoluto sensibles a ello. Mientras tanto los creyentes, y solo ellos, saben lo que es gozar de un Dios reconciliado, como en otra parte se dice:

"Venid a él, e iluminaos, y vuestros rostros no se avergonzarán; gustad y ved que el Señor es bueno ". (Salmos 34: 5.)

Cuando se agrega que *la misericordia de Dios se extiende a todas sus obras* , esto no debe considerarse como contrario a la razón u oscuro. Habiendo involucrado nuestros pecados al mundo entero en la maldición de Dios, hay en todas partes una oportunidad para el ejercicio de la misericordia de Dios, incluso para ayudar a la creación bruta.

Versículo 10

10. *Todas tus obras* , *etc* . Aunque muchos reprimirían las alabanzas de Dios y guardarían un silencio inicuo con respecto a ellos, David declara quebrillan en todas partes, aparecen por sí mismos y son, por así decirlo, sonados por las criaturas mudas. Luego asigna el trabajo especial de declararlos a los creyentes, que tienen ojos para percibir las obras de Dios y saben que no pueden emplearse mejor que celebrando sus misericordias. Lo que se agrega, *hablarán la gloria de tu reino* , considero que se refiere solo a los creyentes. Si alguien se inclina a pensar que estas palabras se aplican a las criaturas de Dios universalmente, no me opondría a esa opinión. Pero el tipo particular de hablar o enseñar al que se refiere David aquí, se aplica solo a los santos. En consecuencia, he conservado el tiempo futuro de los verbos, en lugar del modo optativo, como han hecho otros. Al usar el término reino, David insinúa que esta es la tendencia de la manifestación de las obras de Dios, reducir el mundo entero a un estado de orden y someterlo a su gobierno. Insiste en la excelencia de este reino, para que los hombres sepan que las cosas deben considerarse como en desorden y confusión, a menos que sólo Dios sea reconocido como supremo. Él niega que sea transitorio, como todos los reinos terrenales, afirmando que permanecerá firme para siempre. Y para llamar nuestra atención más particularmente sobre su naturaleza eterna, estalla en una exclamación de admiración y dirige su discurso a Dios.

Versículo 14

14. *Jehová sostiene toda la caída* . Da ejemplos de la bondad y misericordia de Dios, que hacen evidente que Dios reina solo para la

promoción del bienestar general de la humanidad. Por *la caída* , y *los que están inclinados* , se refiere en sentido figurado a los que están abrumados por la adversidad y se hundirían de inmediato si Dios no extendiera su mano en busca de apoyo. Dios, en suma, tiene respeto por las aflicciones de los hombres y ayuda a los afligidos, de modo que todos deben no sólo mirar con reverencia su gobierno divino, sino someterse voluntaria y cordialmente a él. Otra lección que nos enseñó es que nadie se decepcionará si busca el consuelo de Dios en su aflicción.

Versículo 15

15. *Los ojos de todos esperan en ti* . David aduce una prueba adicional de la bondad de Dios, al dar de comer a todos los seres vivientes, y así mostrarse en el carácter de padre de familia. Algunos intérpretes, guiados por el término esperanza, que se emplea, restringen la aplicación a los hombres, por estar dotados de razón e inteligencia, de buscar su alimento de su padre celestial, mientras que las bestias lo buscan sólo de manera grosera, por la vista o por la vista. oler. Pero aunque no están dotados del ejercicio de la razón, lo que los lleva a depender de la providencia de Dios, la necesidad misma los obliga incluso a ellos, por un cierto instinto oculto, a buscar su alimento, de modo que se puede decir muy propiamente que esperan en Dios, como en otras partes. Se dice que los cuervos jóvenes claman a él. (Salmos 147: 9.) Además, los que restringirían las palabras al hombre, todavía las dejan expuestas a la acusación de falta de corrección; porque los impíos no miran más el cuidado paternal de Dios que el buey o el asno. Dado que el orden establecido en la naturaleza es tal que todos los animales llegan a depender de su Hacedor, no es impropio suponer que la afección del deseo o la expectativa se atribuye al hecho de la dependencia misma. (282) Toda ambigüedad es eliminada por el siguiente verso, donde se dice que todo ser viviente está satisfecho. Se dice que les da su alimento, y en su tiempo, porque la misma variedad sirve más para ilustrar la providencia de Dios. Cada uno tiene su propia forma de alimentación, y los diferentes tipos de alimentos están diseñados y adaptados para diferentes usos. Por tanto, David habla de

ese alimento que les es particular. El pronombre no está en plural, y no debemos leer *en su estación* , como si se aplicara a los animales. La comida que él nota como dada en su estación; porque aquí también debemos notar las admirables disposiciones de la divina providencia,que hay un cierto tiempo designado para la cosecha, la vendimia y la cosecha de heno, y que el año está dividido en intervalos, que el ganado se alimenta en un momento con pasto, en otro momento con heno, paja, bellotas u otros productos de la tierra. Si todo el suministro se vertiera en un mismo momento, no podría reunirse de manera tan conveniente; y no tenemos poca razón para admirar la estacionalidad con la que se producen anualmente las diferentes clases de frutas y alimentos.

Versículo 16

16. *Tú abres tu mano* , *etc* . La figura es hermosa. La mayoría de los hombres pasan por alto sin observar la singular bondad de Dios que se manifiesta en este admirable ordenamiento de las cosas en la naturaleza, y por lo tanto David lo representa extendiendo su mano para distribuir a los animales su comida. Limitamos pecaminosamente nuestra atención a la tierra que nos da nuestro alimento, oa causas naturales. Para corregir este error, David describe a Dios abriendo sus manos para poner la comida en nuestra boca. La palabra רצון, *ratson* , algunos *traducen deseo* , como si *quisiera* decir que Dios suministró alimento a cada tipo de animal según su deseo. Y un poco después, de hecho, lo encontramos utilizado en ese sentido. Otros, sin embargo, se refieren más bien a que Dios los alimenta con su simple complacencia y bondad; No basta con decir que nuestra comida nos la da Dios, a menos que agreguemos, como en la segunda cláusula del versículo, que su bondad es gratuita y que no hay causa extrínseca alguna que lo mueva a proveer tan generosamente para cada persona. criatura viviente. En ese caso, se pone la causa por el efecto; los diversos tipos de provisión son efectos de su beneplácito - χαρισματα της χάριτος. Si se encuentra que los hombres y otros de sus criaturas a menudo sufren y mueren por necesidad, esto se debe al cambio que ha sobrevenido a la naturaleza por el pecado. El orden justo que subsistía en él por la

designación original de Dios a menudo falla desde la caída por nuestros pecados, y sin embargo, en lo que queda de él, aunque estropeado, podemos ver la bondad de Dios a la que se refiere David, porque en las malas cosechas más severas, no hay año tan estéril e improductivo, que no pueda decirse que Dios abre su mano. en eso.

Versículo 17

17. *Jehová es justo en todos sus caminos* . Ahora no habla de la bondad de Dios simplemente al proporcionar a todas sus criaturas su alimento diario, sino que comprende otras partes de su providencia, como corregir a los hombres por sus pecados, refrenar a los malvados, probar la paciencia de su pueblo bajo la cruz y gobernar el mundo con juicios que a menudo nos resultan inescrutables. El terreno sobre el que aquí se atribuye la alabanza a Dios puede parecer común, ya que está en la boca de todos; pero en nada se muestra más sabiduría que en retener la verdad, que Dios es justo en todos sus caminos, para retener en nuestros corazones un sentido constante de ella en medio de todos los problemas y confusiones. Aunque todos reconocen que Dios es justo, la mayoría de los hombres apenas se ven afectados por la aflicción cuando se pelean con su severidad: a menos que sus deseos se cumplan inmediatamente, están impacientes, y nada es más común que escuchar su justicia impugnada. Como en todas partes se abusa de las imputaciones malvadas que los hombres le hacen, aquí se reivindica muy apropiadamente de un trato tan ingrato, y se afirma que es constante e infalible, por muy fuerte que la palabra pueda menospreciarlo. Se agrega expresamente, *en todos sus caminos y obras,* porque no damos a Dios el debido honor a menos que reconozcamos un tenor consistente de rectitud en todo el progreso de su operación. Nada es más difícil en el tiempo de angustia, cuando Dios aparentemente nos ha desamparado, o nos aflige sin causa, que contener nuestros sentimientos corruptos para que no estallen en contra de sus juicios; como se nos dice del emperador Mauricius en un pasaje memorable de la historia, que ver a sus hijos asesinados por los malvados ypérfido traidor Focas, y estando a punto de ser ejecutado hasta la muerte, gritó: "¡Tú eres justo, oh Dios, y justos tus juicios!"

Como este hombre de buen carácter se opuso a tal escudo a las pruebas crueles que enfrentó, debemos aprender a controlar nuestro espíritu y siempre darle a la justicia de Dios el honor que se merece. David, sin embargo, va más allá, insinuando que Dios, incluso cuando parece ser más severo, está tan lejos de ser cruel como para templar sus juicios más duros con equidad y clemencia.

Versículo 18

18. *Cercano está Jehová a todos los que le invocan* . Esta verdad se aplica principalmente a los creyentes, a quienes Dios, a modo de privilegio singular, invita a acercarse a él, prometiendo que será favorable a sus oraciones. La fe, sin duda, yace ociosa e incluso muerta sin la oración, en la que se manifiesta y se ejercita el espíritu de adopción, y por la cual evidenciamos que todas sus promesas son consideradas por nosotros como estables y seguras. La inestimable gracia de Dios, en suma, para con los creyentes, se manifiesta en esto, que se les presenta como Padre. Como muchas dudas se apoderan de nosotros cuando oramos a Dios, y nos acercamos a él con temblor, o fallamos al desanimarnos y sin vida, David declara que es verdad sin excepción, que Dios escucha a todos los que lo invocan. Al mismo tiempo, como la mayoría de los hombres pervierten y profanan el método de invocar a Dios mediante inventos propios, la manera correcta de orar se establece en la siguiente parte del versículo, que es, que debemos orar en verdad. Aunque los hombres recurren a Dios con frialdad, o incluso en sus oraciones protestan con él, mientras sus corazones se hinchan de orgullo o de ira, sin embargo se quejan de que no son escuchados; como si no hubiera diferencia entre rezar y reñir, o el ejercicio de la fe y la hipocresía. La mayor parte de los hombres, envueltos en la infidelidad, apenas creen que haya un Dios en el cielo; otroslo desterraría de él si pudieran; otros lo atarían a sus puntos de vista y deseos, mientras que algunos buscan formas leves e insuficientes de reconciliarlo, de modo que la forma común de orar no es más que una ceremonia ociosa y vacía. (283) Y aunque casi todos los hombres sin excepción recurren a Dios en el momento de su necesidad, son pocos los que aportan la más mínima medida de fe o de

arrepentimiento. Es mejor que el nombre de Dios sea enterrado en el olvido que expuesto a tales insultos. Por lo tanto, hay una buena razón por la que se debe decir que la verdad es necesaria en nuestras oraciones: que provienen de un corazón sincero. La falsedad, que es lo opuesto a esta sinceridad, es de varios tipos; de hecho, era difícil enumerarlos: infidelidad, vacilación, impaciencia, murmuración, humildad fingida, en resumen, hay tantas clases como disposiciones pecaminosas. Siendo la verdad una de no poca importancia, David nuevamente la confirma y amplía en el próximo versículo. La repetición es digna de nuestra atención particular, porque nuestra tendencia a la incredulidad es tal, que son pocos los que al invocar a Dios no consideran sus oraciones como infructuosas. De ahí la manera perversa en que las mentes errantes de los hombres son lanzadas de un lado a otro, como en el Papado inventaron patronos innumerables, considerándolo sin importancia casi abrazar con una fe inquebrantable las promesas por las cuales Dios nos invita a Él.

Versículo 19

Para abrir aún más la puerta, el Espíritu Santo, por boca de David, nos dice que *Dios se acomodará a los deseos de todos los que le temen*. Este es un modo de expresión del cual es difícil decir cuánto debería impresionar nuestras mentes. ¿Quién es el hombre para que Dios se complace en su voluntad, cuando más bien nos corresponde a nosotros mirar hacia su exaltada grandeza y someternos humildemente a su autoridad? Sin embargo, voluntariamente condesciende a estos términos, paraatemperar nuestros deseos. Al mismo tiempo, hay que poner un freno a esta libertad, y no tenemos una licencia de apetencia universal, como si su pueblo pudiera clamar hacia adelante por lo que sea que sus deseos corruptos enumeren, pero antes de que Dios diga que él escuchará sus oraciones. , impone la ley de moderación y sumisión sobre sus afectos, como aprendemos de Juan:

"Sabemos que no nos negará nada, si lo buscamos según su voluntad". (1 Juan 5:14 .)

Por la misma razón, Cristo dictó esa forma de oración, “Hágase

tu voluntad", poniendo límites a nuestro alrededor, para que no prefiramos absurdamente nuestros deseos a los de Dios, ni pidamos sin deliberación lo que primero llega a nuestra boca. David, al hacer mención expresa de *los que temen a Dios, les* impone temor, reverencia y obediencia antes de ofrecerles la indulgencia favorable de Dios, para que no se consideren justificados para pedir más de lo que su palabra concede y aprueba. Cuando habla de su grito, es una especie de calificación de lo que había dicho. Porque la voluntad de Dios de conceder nuestras oraciones no siempre es tan evidente como para que las responda en el mismo momento en que se hacen. Por lo tanto, necesitamos perseverar en esta prueba de nuestra fe, y nuestros deseos deben ser confirmados con el clamor. La última cláusula - *él los salvará* - también se agrega a modo de corrección, para hacernos conscientes de hasta qué punto y con qué fin Dios responde a las oraciones de su pueblo, es decir, para evidenciar de manera práctica que él es el fiel guardián. de su bienestar.

VERSÍCULO 20

20. *Jehová preserva* , etc. Insiste en la misma verdad: que Dios está cerca de su pueblo para ayudarlo en el momento de necesidad; siendo esto una prueba segura de su presencia, que por su misericordia vienen a salvo yilesos de todo peligro que les sobrevenga. Es digno de nuestra atención que, en lugar de miedo, ahora habla de amor; porque, al distinguir a los creyentes por este título, *que aman a Dios* , él da a entender que es la raíz de la verdadera piedad, que se someten a él voluntariamente, lo cual nuevamente es el efecto de la fe. Hasta que Dios nos atraiga con los atractivos de su gracia, esta plácida sumisión nunca seguirá. El amor del que habla David, sin embargo, es quizás más extenso, ya que el pueblo de Dios no solo se adhiere a él en el camino de la obediencia a su autoridad, sino que sabiendo que la unión con él es de todas las otras cosas más deseable, aspira con toda su fuerza. alma después de esta felicidad. Sin embargo, no cabe duda de que aquí se hace referencia a ella como la parte principal de la santidad y la justicia, como dijo Moisés:

"Y ahora, oh Israel, ¿qué te pide el Señor tu Dios?", Etc. (

Deuteronomio 10:12).

Este efecto de la piedad al asegurar nuestra seguridad y preservación bajo la tutela divina, David ejemplifica con una cláusula de oposición, declarando que todos los impíos, en el justo juicio de Dios, perecerán miserablemente. Para cerrar como había comenzado, afirma nuevamente, *que publicará las alabanzas de Dios* , y exhorta a todos al mismo deber con su ejemplo. Algunos leerían, *todo ser viviente bendecirá* , pero esto no me parece una lectura adecuada. Cuando Moisés, hablando del diluvio, dice que “ pereció toda *carne* en la que estaba el aliento de vida”, concedo que el término comprende la creación bruta, pero dondequiera que se menciona “carne” sin ninguna adición, la referencia es sólo a hombres. David tampoco dice aquí lo que quisieran, sino lo que deberían hacer, declarando a todos los hombres obligados por la grande e inagotable bondad de Dios constantemente y para siempre a alabarlo.



Salmos 146

Verso 1

1. *Alabe a Jehová.* Los cinco últimos Salmos terminan con la misma palabra con la que comienzan. (286) Pero habiendo convocado en general a todos a alabar a Dios, se dirige a sí mismo, o lo que es lo mismo, a su alma, sólo que bajo el nombre de *alma* se dirige más enfáticamente a su yo interior. Podemos inferir de esto que la influencia que lo movió no fue volátil y superficial (ya que muchos se culparán con negligencia en este punto y luego volverán a caer inmediatamente en él), sino un afecto serio y constante, seguido de actividad. , y demostrado por sus efectos no ser fingido. Como David sintió que los buenos esfuerzos se ven frustrados u obstaculizados por el arte de Satanás, cree que es apropiado aplicar un estímulo para excitar su propio celo, en primer lugar, antes de profesar ser un líder o maestro para otros. Aunque su corazón estaba verdadera y seriamente en el trabajo, no descansaría en esto hasta que hubiera adquirido un ardor aún mayor. Y si fue necesario que David se animara a las alabanzas de Dios, cuán poderoso estimulante debemos requerir para un asunto más difícil cuando apuntamos a la vida divina con abnegación. En cuanto al ejercicio religioso aquí mencionado, pensemos que nunca seremos lo suficientemente activos en él, a menos que nos lo exijamos enérgicamente. Mientras Dios apoya y mantiene a su pueblo en el mundo con este punto de vista, para que puedan emplear toda su vida en alabarlo, David declara muy correctamente que hará esto hasta el final de su carrera.

Versículo 3

3. *No confíes en los príncipes* Esta amonestación se inserta apropiadamente, porque un medio por el cual los hombres se ciegan a sí mismos es el de involucrar sus mentes a través de una serie de

invenciones, y así se les impide participar en las alabanzas de Dios. Para que Dios tenga toda la alabanza que se le debe, David expone y derriba esos falsos apoyos en los que de otra manera estaríamos demasiado dispuestos a confiar. Su significado es que debemos apartarnos del hombre en general, pero nombra *príncipes* , de quienes hay que temer más que los hombres comunes. ¿Qué promesa pueden hacer los pobres o los que necesitan la ayuda de otros? Los grandes y ricos, nuevamente, tienen una peligrosa atracción por el esplendor que se les atribuye, sugiriéndonos el paso de refugiarnos bajo su patrocinio. Como a los simples les fascina contemplar su grandeza, agrega que el más poderoso de los príncipes del mundo no es más que un *hijo de hombre*. Esto debería ser suficiente para reprender nuestra locura al adorarlos como una especie de semidioses, como dice Isaías: (Isaías 31: 3 ,) "El egipcio es hombre, y no Dios; carne, y no espíritu ". Aunque los príncipes están dotados de poder, dinero, tropas de hombres y otros recursos, David nos recuerda que está mal depositar nuestra confianza en un hombre mortal frágil y es inútil buscar seguridad donde no se puede encontrar.

Esto lo explica con más detalle en el versículo que sigue, donde nos dice cuán corta y fugaz es la vida del hombre. Aunque Dios suelte las riendas y permita que los príncipes hasta invadan el cielo en las empresas más locas, el paso del espíritu, como un soplo, de repente derriba todos sus consejos y planes. Siendo el cuerpo la morada del alma, lo que aquí se dice puede muy bien entenderse así; porque al morir Dios recuerda el espíritu. Sin embargo, podemos entenderlo más simplemente del aliento vital; y esto responderá mejor con el contexto: que tan pronto como el hombre deja de respirar, su cadáver está sujeto a la putrefacción. De ello se deduce que aquellos que ponensu confianza en los hombres, depende de un aliento fugaz. Cuando dice que *en ese día todos sus pensamientos perecen,* o *se desvanecen* , tal vez bajo esta expresión censura la locura de los príncipes al no poner límites a sus esperanzas y deseos, y escalar los cielos en su ambición, como el loco Alejandro de Macedonia, que, al enterarse de que había otros mundos, lloró porque aún no había conquistado uno, aunque poco después le bastó la urna funeraria. La

observación misma prueba que los planes de los príncipes son profundos y complicados. Para que no caigamos, por tanto, en el error de conectar nuestras esperanzas con ellos, David dice que la vida de los príncipes también pasa rápidamente y en un momento, y que con ella todos sus planes se desvanecen.

VERSÍCULO 5

5. *Bienaventurado aquel* , *etc* . Como no hubiera bastado con reprender el pecado, somete el remedio del que depende la correcta corrección del mismo; y esto es, que las esperanzas de los hombres sólo son estables y bien fundadas cuando descansan enteramente en Dios. Porque incluso los malvados a veces llegan al extremo de reconocer la locura de confiar en el hombre. En consecuencia, a menudo están enojados consigo mismos por ser tan desconsiderados como para esperar liberación de los hombres; pero al descuidar el remedio, no se libran de su error. El salmista, habiendo condenado el enamoramiento, que hemos visto que es natural para todos nosotros, sabiamente añade que son bienaventurados los que confían en Dios. Jeremías observa el mismo orden. (Jeremías 17: 5.)

“Maldito el que confía en el hombre y pone carne en su brazo”, etc .;

y luego: "Bienaventurado el hombre cuya esperanza es el Señor". Cuando David pronuncia a *los bienaventurados cuya ayuda es el Señor* , norestringir la felicidad de los creyentes al sentido presente, como si solo fueran felices cuando Dios abiertamente y en actos externos apareció como su ayudante, pero él coloca su felicidad en esto: que están verdaderamente persuadidos de que es enteramente por la gracia de Dios. estar. Lo llama *el Dios de Jacob* , para distinguirlo de la multitud de dioses falsos en los que los incrédulos se gloriaban en ese momento; y había una buena razón para ello; porque mientras todos se proponen buscar a Dios, pocos toman el camino correcto. Al designar al Dios verdadero por su propia marca, da a entender que es sólo mediante una fe segura de adopción que cualquiera de nosotros puede descansar en él; porque debe mostrarse

favorable a nosotros antes de que podamos pedirle ayuda.

VERSÍCULO 6

6. *Que hizo el cielo* , *etc* . Con todos estos epítetos confirma la verdad anteriormente declarada. Porque aunque a primera vista pueda parecer inapropiado hablar de la Creación, el poder de Dios se refiere de manera más pertinente a su ayuda cuando el peligro está cerca. Sabemos con qué facilidad Satanás tienta a desconfiar, y las causas más pequeñas nos arrojan a un estado de agitación temblorosa. Ahora, si reflexionamos que Dios es el Creador del cielo y la tierra, razonablemente le daremos el honor de tener el gobierno del mundo que él creó en sus manos y poder. En esta primera atribución hay, pues, un elogio de su poder, que debe devorar todos nuestros miedos. Como no es suficiente que Dios pueda simplemente ayudarnos, sino que también es necesaria una promesa, en el sentido de que está dispuesto y lo hará, David declara a continuación *que es fiel y veraz,* que, al descubrir su disposición , no se puede dejar espacio para la vacilación.

VERSÍCULO 7

7. *Representación de la derecha* , *etc* . Instala otros tipos de podery bondad de Dios, que son algunas de las razones por las que debemos esperar en él. Todos ellos apuntan al punto, que la ayuda de Dios estará lista y próxima a aquellos que se encuentran en las circunstancias más bajas, que en consecuencia nuestras miserias no serán una barrera en el camino de su ayuda; es más, que tal es su naturaleza, que está dispuesto a ayudar a todos en proporción a su necesidad. Él dice primero, que Dios *hace justicia a los oprimidos,* para recordarnos que aunque en el juicio del sentido Dios se confabula con las injurias que nos han hecho, no descuidará el deber que le corresponde propiamente de obligar a los malvados a rendir cuentas. de su violencia. En resumen, como Dios quiere que se ponga a prueba la paciencia de su pueblo, aquí exhorta expresamente a los afligidos a no desmayarse por sus angustias, sino a esperar tranquilamente la liberación de alguien que tarda en interponerse, sólo para que

eventualmente aparezca como el juez justo del mundo. De ello se desprende que *da pan a los hambrientos* . De esto aprendemos que no siempre es tan indulgente con los suyos como para llenarlos de abundancia, sino que de vez en cuando retira su bendición para poder socorrerlos cuando se ve reducido al hambre. Si el salmista hubiera dicho que Dios alimentó a su pueblo con abundancia y lo mimó, ¿no se habría desanimado inmediatamente alguno de los necesitados o en el hambre? Por tanto, la bondad de Dios se extiende más allá de la alimentación de los hambrientos. Lo que se agrega es para el mismo propósito: que *desata a los atados e ilumina a los ciegos*. Como es el destino de su pueblo ser estrechado por la ansiedad, o presionado por la tiranía humana, o reducido al extremo, de una manera equivalente a estar encerrado en la peor de las mazmorras, era necesario anunciar, a modo de consuelo , que Dios puede encontrar fácilmente una puerta para nosotros cuando estamos en tales apuros. *Iluminar al ciego* es lo mismo que dar luz en medio de la oscuridad. Cuando en algún momento no sabemos qué hacer, estamos perplejos y yacemos confundidos y consternados, como si la oscuridad de la muerte hubiera caído.sobre nosotros - aprendamos a atribuir este título a Dios, para que él disipe la oscuridad y abra nuestros ojos. Por eso, cuando se dice *que levanta a los abatidos, se* nos enseña a tener valor cuando estamos cansados y gimiendo bajo cualquier carga. Tampoco es simplemente que Dios quiera celebrar aquí sus alabanzas; de alguna manera extiende su mano al ciego, al cautivo y al afligido, para que le echen su dolor y lo cuiden. Hay una razón para repetir el nombre de *Jehová* tres veces. De esta manera estimula y excita a los hombres a buscarlo, que a menudo prefieren irritarse y languidecer en sus miserias, antes que acudir a este seguro asilo. (288) Lo que se agrega al final del versículo, *que Jehová ama a los justos* , parecería ser una calificación de lo que se dijo anteriormente. Es evidente que hay muchos que, aunque están gravemente afligidos, gimen de ansiedad y yacen en tinieblas, no experimentan el consuelo de Dios; y esto porque en tales circunstancias provocan más a Dios con su contumacia, y al fallar en su mayor parte en buscar su misericordia, cosechan la justa recompensa de su ingratitud. Por lo tanto, el salmista restringe muy apropiadamente lo que había dicho en términos generales sobre la

ayuda de Dios a los afligidos, a los justos, para que aquellos que desean experimentar su liberación, puedan dirigirse a él en el sincero ejercicio de la piedad.

Versículo 9

9. *Protección de Jehová* , *etc* . Por *extraños, huérfanos* y *viudas,* el salmista significa todos aquellos en general que están privados de la ayuda del hombre. Si bien todos muestran favor a quienes les son conocidos y cercanos, sabemos que los extraños, en su mayor parte, están expuestos a un trato perjudicial. Comparativamente, pocos se acercan a proteger y reparar a las viudas y los huérfanos; parece trabajo perdido, donde no hay posibilidad de compensación. En estos casos, el salmista muestra que cualquiera que sea el agravio bajo el cualSi sufrimos, la razón sólo puede ser con nosotros mismos si Dios, que tan amablemente invita a todos los que están en apuros a venir a él, no extiende su brazo para pedir nuestra ayuda. Por otro lado, declara que todo tendrá un problema adverso y desafortunado para aquellos que desprecian a Dios con maldad. Hemos dicho sobre el primer Salmo que por *cierto* se entiende el curso de la vida en general. Dios *destruirá el camino de los impíos,* por cuanto maldecirá todos sus consejos, actos, intentos y empresas, para que ninguno de ellos tenga éxito. Por excelentes que sean en la planificación, aunque sean astutos y perspicaces, y abundan en recursos de todo tipo, Dios anulará todas sus expectativas. Mientras extiende su mano a los que son su pueblo y los lleva a través de todos los obstáculos, e incluso caminos intransitables, por el contrario destruye el camino de los malvados, cuando aparentemente está más abierto y claro ante ellos.

Versículo 10

10. *Jehová reinará* , *etc* . Dirige su discurso a la Iglesia, para que pueda persuadir más eficazmente a todo el pueblo de Dios de que realmente lo encuentran como lo que acaba de describir. Cuando dice que Dios es rey para siempre, debemos recordar al mismo tiempo el propósito por el que reina, tomando nuestra definición de él de la adscripción anterior. De ello se deduce que, ya sea que viva o muera,

estaremos a salvo bajo la custodia de un rey que reina expresamente para nuestra salvación. Si no hubiera dicho más que Jehová reinaba para siempre, hubiéramos estado dispuestos a objetar la distancia entre nosotros y su inconcebible grandeza. Afirma, por tanto, en términos expresos, que está obligado por un pacto sagrado a su pueblo elegido.



Salmos 147

Verso 1

Alabad a Dios, etc . Aunque los beneficios de los que habla son los que Dios extiende a todos los hombres indiscriminadamente, es evidente que se dirige más especialmente al pueblo de Dios, que es el único que contempla sus obras de una manera iluminada, mientras que la estupidez y la ceguera mental privan a otros de su comprensión. Su tema no se limita a los beneficios comunes de Dios, sino que lo principal que celebra es su misericordia, tal como se muestra a su pueblo elegido. Para que la Iglesia pueda dirigirse a las alabanzas de Dios con más presteza, afirma que este tipo de ejercicio es bueno, delicioso y placentero, por el cual censura indirectamente un pecado que es casi universal de cansarse con la sola mención de Dios, y consideramos que es nuestro mayor placer olvidarnos de Dios y de nosotros mismos, para que podamos dar paso a la indulgencia desenfrenada. Para enseñar a los hombres a deleitarse en este ejercicio religioso, el salmista les recuerda que la alabanza es *agradable* o *deseable*. Porque el término נאוה, *navah,* puede traducirse de cualquier manera.

Versículo 2

2. *Jehová construir, etc* . Comienza con la misericordia especial de Dios hacia su Iglesia y su pueblo, eligiendo adoptar una nación entre todas las demás y seleccionando un lugar fijo donde se pueda invocar su nombre. Cuando se le llama aquí el constructor de Jerusalén, la alusión no es tanto a la forma y estructura externa, sino al culto espiritual de Dios. Es una figura común al tratar de la Iglesia hablar de ella como un edificio o templo. El significado es que elLa Iglesia no fue de construcción humana, sino formada por el poder sobrenatural de Dios; porque Jerusalén se convirtió en la única morada de Dios en

nuestro mundo sin la dignidad del lugar , ni llegó a este honor por consejo, laboriosidad, esfuerzo o poder del hombre, sino porque Dios se complació en consagrarla a sí mismo. . De hecho, empleó el trabajo y la instrumentalidad de los hombres para erigir su santuario allí, pero esto nunca debe quitarle la gracia, que es la única que distingue a la ciudad santa de todas las demás. Al llamar a Dios el primero y arquitecto de la Iglesia, su objetivo es hacernos conscientes de que por su poder permanece en una condición firme, o se restaura cuando está en ruinas. De ahí que infiera que está en su poder y arbitraje reunir a los que han sido dispersados. Aquí el salmista consolaría a los miserables exiliados que habían sido esparcidos en varios lugares, con la esperanza de ser recuperados de su dispersión, ya que Dios no los había adoptado sin un propósito definido en un solo cuerpo. Como había ordenado que se erigiera su templo y su altar en Jerusalén, y había fijado su asiento allí, el salmista animaba a los judíos que estaban exiliados de su país natal a tener buenas esperanzas de un regreso, insinuando que no era menos apropiado La obra de Dios para levantar su Iglesia cuando está arruinada y caída, que para fundarla al principio. Por lo tanto, el objeto del salmista no era celebrar directamente la misericordia gratuita de Dios en la primera institución de la Iglesia, sino argumentar desde su original, que Dios no permitiría que su Iglesia cayera por completo, habiéndola fundado una vez con el diseño de conservarlo para siempre; porque no abandona la obra de sus propias manos. Este consuelo debería ser mejorado por nosotros mismos en el período actual, cuando vemos a la Iglesia por todos lados tan miserablemente desgarrada, lo que nos lleva a esperar que todos los elegidos que se han unido al cuerpo de Cristo, serán reunidos a la unidad del la fe, aunque ahora dispersa como miembros arrancados unos de otros, y que el cuerpo mutilado de la Iglesia, que se distrae a diario, recupere su integridad; porque Dios no permitirá que fracase su obra.

En el siguiente verso él insiste en la misma verdad, la figura sugiere que aunque la Iglesia trabaja bajo y es oprimida por muchas enfermedades, Dios la recuperará rápida y fácilmente de todas sus heridas. La misma verdad, por lo tanto, se transmite evidentemente,

bajo una forma diferente de expresión: que la Iglesia, aunque no siempre esté en una condición floreciente, está siempre a salvo y segura, y que Dios la sanará milagrosamente, como si fuera un cuerpo enfermo.

VERSÍCULO 4

4. *Numeración de la multitud, etc* . Como la reunión de la gente de la que habló el salmista podría parecer una imposibilidad, parece haber algún fundamento para la opinión de aquellos que piensan que él lo confirma en este versículo. La conexión que dan a las palabras del salmista es la siguiente: que como no es al menos más difícil reunir a hombres marginados y dispersos que contar las estrellas, no había ninguna razón para que los israelitas errantes exiliados se desesperaran por su regreso. , siempre que recurran con un consentimiento a Dios como su única cabeza. También hay alguna probabilidad en la conjetura de que el salmista pueda aludir a esa promesa:

"Mira ahora hacia las estrellas del cielo, si puedes decirlas, así será tu simiente". (Génesis 15: 5.)

Pero como el salmista trata inmediatamente después del orden de las cosas en la naturaleza en general, creo que la traducción más simple es entender este versículo con referencia a la obra admirable de Dios que se ve en los cielos, donde contemplamos su sabiduría incomparable, en regular, sin un grado de aberración, los múltiples, complejos y sinuosos cursos de las estrellas. A cada uno de ellos asigna su oficio fijo y distinto, y en toda la multitud no hay confusión. Por tanto, exclama inmediatamente: *Grande es Dios, e ilimitado, tanto en poder como en entendimiento*. De esto aprendemos que no puede haber mayor necedad que hacer de nuestro juicio la medida de las obras de Dios, mostrando en ellas, como suele hacer, su incomprensible poder y sabiduría.

VERSÍCULO 6

6. *El aumento para arriba, etc* . La atribución de esto a Dios

adecuadamente tiende a confirmar nuestra esperanza bajo la aflicción y a evitar que nuestras almas se desmayen bajo la cruz. De esto podemos inferir que aunque nuestros padres que vivieron bajo la Ley fueron tratados con mayor dulzura, ellos sabían al menos algo de esa guerra con la que Dios diariamente nos ejercita, para hacernos buscar nuestro verdadero descanso en otro lugar que en este mundo. Si alguna duda se apodera de la mente de aquellos que han sido sometidos a grandes aflicciones, en cuanto a la llegada de la ayuda que Dios ha prometido extender, que la verdad vuelva a nuestra memoria, que somos abatidos para que Dios nos levante. otra vez. Y si al ver la prosperidad de los impíos somos heridos y enardecidos de envidia, que vengan a nuestra mente las palabras del salmista: Que se alcen para que sean arrojados a la destrucción. Cuando habla de que han sido *arrojados incluso a la tierra,* no puede haber duda de que pasa una censura indirecta sobre su orgullo que los lleva a exaltarse en lo alto, como si pertenecieran a una orden superior de seres.

Versículo 7

7. *Cantemos a Jehová en acción de gracias*. De nuevo exhorta a cantar alabanzas a Dios, dando a entender al mismo tiempo que no faltaba materia abundante, ya que aún encontramos nuevas pruebas de su poder, bondad y sabiduría. Primero nos dice que *cubre los cielos de nubes,* y este cambio despertaría nuestra atención, si no se nos imputara tanta imprudencia. Varias como son las maravillas que se ven en los cielos sobre nosotros, si la misma serenidad continuara siempre, no tendríamos una demostración tan maravillosa de su poder como cuando de repente las cubre con nubes, retirando la luz del sol, y poniendo un nuevo rostro, por así decirlo, en el mundo. Luego insinúa que de esta manera se hace provisión para todas las criaturas vivientes, porque así germinan las hierbas y la tierra recibe la humedad que la hace fértil. Así, en relación con las pruebas de su poder, Dios pone ante nuestros ojos las de su misericordia y consideración paternal por la familia humana; es más, muestra que no pasa por alto ni siquiera las bestias salvajes y el ganado. Los filósofos descubren el origen de la lluvia en los elementos, y no se niega que las

nubes se forman a partir de los densos vapores que se exhalan de la tierra y el mar, pero las segundas causas no deben impedirnos reconocer la providencia de Dios al proporcionar a la tierra la humedad necesaria para la fructificación. Así como la tierra agrietada por el calor muestra su sed abriendo su boca, así Dios por su parte al enviar lluvia destila bebida para ella. De otras formas, de un tipo más secreto, podría darle fuerza para preservarlo de fallar, pero esta irrigación es algo que pasa ante nuestros ojos para imaginar el cuidado continuo que tiene por nosotros.

Versículo 9

9. *¿Quién da al ganado su alimento?* Al dar un ejemplo, explica más claramente lo que había dicho acerca de que Dios proporciona alimento a toda criatura viviente. Cuando habla de la alimentación del ganado y los cuervos, y no de los hombres, es para dar más énfasis a su argumento. Sabemos que fue por el bien del hombre que el mundo fue creado y dotado de fertilidad y abundancia; y en la medida en que nos acercamos en la escala de existencia a Dios, él nos muestra más de subondad. Pero si condesciende a fijarse en la creación bruta, es evidente que para nosotros será una enfermera y un padre. Por la misma razón nombra a *los cuervos,* el pájaro más despreciable de todos, para enseñarnos que la bondad de Dios se extiende a todas las partes del mundo. Cuando dice que sus crías *claman a Dios,* sin duda se refiere a su llanto natural, pero al mismo tiempo insinúa que ellos reconocen que deben estar necesitados a menos que Dios les dé comida del cielo. En cuanto a la fábula judía de que los cuervos abandonan a sus crías tan pronto como salen, y que se crían gusanos en las cortezas de los árboles para alimentarlos, esta es una de sus historias habituales, sin escrúpulos ni vergüenza. , para inventar cualquier cosa, por infundada que sea, cuando se presenta una dificultad. (292) Nos basta saber que todo el sistema de la naturaleza está tan regulado por Dios, que ni siquiera los cuervos jóvenes quieren su comida, cuando con ronco clamor confiesan que tienen necesidad y que no pueden tenerla. suministrado excepto por Dios.

Versículo 10

10. *No en la fuerza del caballo* , *etc* . Después de que el salmista ha mostrado que hay prueba de la bondad divina en todas las partes del mundo, se fija especialmente en que los hombres no tienen más fuerza que la que se les da desde arriba, y esto agrega con el propósito expreso de controlar el orgullo con que casi todos los hombres están enardecidos y que los lleva a confiar en su propia fuerza. El significado del pasaje es que deje que el hombre venga en la preparación de sus propias fuerzas, y con todas las ayudas que le parezcan más frecuentes, esto sólo resultará en humo y vanidad; es más, que al arrogarse lo más mínimo para sí mismo, esto sólo será un obstáculo en el camino de la misericordia de Dios, por la cual somos los únicos que nos mantenemos. *La* sinécdoque menciona *la fuerza del caballo* para denotar cualquier tipo de protección. No es que Dios esté disgustado con aquellas cosas en sí mismas consideradas queél nos ha dado como ayuda, pero es necesario que seamos apartados de una falsa confianza en ellos, porque muy comúnmente cuando cualquier recurso está a la mano, nos embriagamos tontamente y nos enaltecemos de orgullo. Por lo tanto, opone el temor de Dios a la fuerza tanto de los hombres como de los caballos, y pone su esperanza en su misericordia, dando a entender que nos incumbe mucho mostrar nuestra moderación en adorar a Dios con reverencia y santidad, y depender de su gracia. . De ahí que aprendamos que sólo condena la fuerza que le quitaría a Dios el honor que le corresponde.

Versículo 12

12. ¡ *Celebra a Jehová, oh Jerusalén!* Habiendo hablado en general de las misericordias de Dios, vuelve a dirigir su discurso al pueblo del Señor, que es el único que, como ya hemos señalado, puede apreciarlos, invitándolos a reconocer con acción de gracias las bendiciones de las que otros se alborotan sin reconocimiento. Bajo el nombre de *Jerusalén,* comprende a toda la Iglesia, porque en ese lugar los fieles celebraron sus asambleas religiosas y fluyeron juntos, por así decirlo, a la norma del Señor. Aunque más tarde tendrá ocasión de hablar de nuevo del gobierno del mundo en general, aquí conmemora la bondad de Dios manifestada a su propio pueblo, protegiendo a su

propia Iglesia, cuidándola generosamente, enriqueciéndola abundantemente con todas las bendiciones, y preservándolo en paz y a salvo de todo daño. Cuando dice que *los barrotes de las puertas son reforzados por Dios,* quiere decir que la ciudad santa estaba perfectamente protegida por él de todo temor a un ataque hostil. El mismo efecto es la otra expresión que viene después: que *todos sus límites se hicieron en paz. Los* enemigos estaban bajo la restricción divina para no causar disturbios ni confusiones. No es que la Iglesia esté siempre en paz en toda su extensión y exenta de ataques, sino que Dios de manera visible extienda su mano para repelerlos.asaltos, y puede inspeccionar de forma segura toda la gama de sus enemigos. De hecho, se puede dar un significado más amplio al término *paz* , que a menudo se considera que significa una condición feliz y próspera. Pero como se mencionan los *límites* , el primer sentido parece más apropiado. A continuación se habla de la bendición de Dios disfrutada en el interior, que consiste en que los ciudadanos habitan en ella próspera y felizmente, y son alimentados abundantemente, hasta la saciedad; lo cual no significa que los hijos de Dios siempre se regodeen en abundancia. Este podría ser el medio de corromperlos, propensa como es nuestra naturaleza al libertinaje; pero sugiere que reconocen la generosidad de Dios en su comida diaria más claramente que otros que quieren fe, y a quienes la abundancia ciega, o la pobreza aflige con deplorable ansiedad, o la codicia enciende con un deseo que nunca puede ser satisfecho. El favor paterno de Dios se mostró más particularmente a nuestros padres bajo la ley en la abundancia de provisión temporal, siendo necesario conducirlos hacia algo más elevado por lo que era elemental.

Versículo 15

15. *Si bien es enviada por él* , *etc* . De nuevo toca algunos casos de la operación de Dios, que se ven en todas partes en el sistema de la naturaleza. Y como los cambios que tienen lugar en el aire y sobre la tierra, y que deben considerarse evidencias de su poder, tal vez puedan ser considerados por el mundo como el efecto de la casualidad, el salmista, antes de proceder a hablar de la nieve, hoar helada y hielo,

declara expresamente, que la tierra está gobernada por su poder y control. El *envío de su palabra* no es otra cosa que la influencia secreta por la cual él regula y gobierna todas las cosas, porque sin sus órdenes y designación ningún movimiento podría tener lugar entre los elementos, ni podrían ser soportados, ahora de una manera y ahora de otra. por su propio impulso espontáneo sin su anterior decreto secreto. Dice que *su palabra corre rápido,* porque, una vez que Dios ha dado a entender su voluntad, todas las cosas concurren para llevarla a cabo. Si no nos aferramos a este principio, por muy intensamente que investiguemos las causas secundarias, toda nuestra perspicacia se verá reducida a nada. Es así que Aristóteles, por ejemplo, ha demostrado tal ingenio sobre el tema de los meteoros, que discute sus causas naturales con mayor precisión, mientras que omite el punto principal de todos, sobre el cual el más simple niño, al menos teniendo alguna religión, tiene la superioridad sobre él. Debe tener poco discernimiento quien, en las nieves repentinas y las heladas, no se da cuenta de la rapidez con que corre la palabra de Dios. Entonces, si queremos evitar una filosofía natural sin sentido, debemos siempre comenzar con este principio, que todo en la naturaleza depende de la voluntad de Dios, y que todo el curso de la naturaleza es sólo la rápida puesta en práctica de sus órdenes. Cuando las aguas se congelan, cuando el granizo se esparce por el aire y las heladas oscurecen el cielo, seguramente tenemos prueba de cuán eficaz es su palabra. Pero si todas estas maravillas no producen ningún efecto sobre la mayoría de los hombres, al menos el frío penetrante que entumece nuestros cuerpos, debería obligarnos a reconocer el poder de Dios. Cuando el calor del sol nos abrasa en verano, y de nuevo, tras la sucesión del invierno, todas las cosas están ligadas, un cambio como este, que debió parecer increíble si no nos hubiéramos acostumbrado a él, grita en voz alta que hay es un ser que reina arriba.

Versículo 19

19. *Anuncia su palabra a Jacob, etc* . Aquí hay otra palabra de la que se habla de lo que se mencionó anteriormente; porque Dios habla de manera diferente a las obras insensatas de sus manos, que subordina

silenciosamente a su voluntad mediante leyes secretas impresas en ellas, que a los hombres dotados de entendimiento, pues a éstos les enseña con un lenguaje articulado, que puede obedecerleinteligentemente y con consentimiento. Aunque las bendiciones mencionadas anteriormente no deben ser despreciadas, están muy lejos de esto, que él ha condescendido a ser el maestro de su pueblo elegido, comunicándoles esa doctrina religiosa que es un tesoro de salvación eterna. Cuán poco le valdría a la Iglesia estar llena de los placeres perecederos del tiempo y protegida de la violencia hostil, si su esperanza no se extendiera más allá de este mundo. En consecuencia, ésta es la gran prueba de su amor, que nos ha puesto en su palabra la luz de la vida eterna. Por este motivo se menciona aquí apropiadamente como la coronación de la verdadera felicidad sólida. Y aprendamos de esto, que no solo debemos recibir la doctrina de Dios con reverencia y santa obediencia, sino abrazarla con afecto, porque no podemos concebir nada más delicioso y deseable que el que Dios emprenda nuestra salvación y dé testimonio. de esto extendiendo su mano para traernos a sí mismo. Porque este es el diseño con el que se nos ha dado la doctrina, que en medio de la densa oscuridad de este mundo y los errores tortuosos en los que Satanás engaña a los hijos de los hombres, el gran Padre de todos nosotros pueda arrojar una luz anterior. en nuestro camino antes de reunirnos con la herencia del cielo. Debemos notar que la parte que Moisés y los Profetas sostuvieron de acuerdo con la designación divina se atribuye aquí a Dios mismo, porque solo damos el debido honor a la doctrina de la religión y la estimamos en su valor apropiado cuando nos elevamos a la la consideración de Dios, quien, al usar la instrumentalidad de los hombres, todavía pretende ser considerado nuestro principal y único maestro. Así, la palabra de la persona de su autor se le asigna su debida majestad. Una vez más, realza la misericordia mostrada al hacer una comparación, insinuando *que esto no se había hecho para otras naciones.Porque* si se pregunta por qué Dios prefirió a un pueblo a otros, esta preeminencia ciertamente nos conducirá a la elección gratuita como su fuente. ya que encontraremos que los hijos de Israel hicieron no se diferencian de los demás en ninguna excelencia que se adhieran a sí mismos, sino porque Dios pasó por alto a los demás y se

dignó adoptarlos en su favor.



Salmos 148

Verso 1

1. *Alabemos a Jehová desde los cielos* . Parece que aquí incluye tanto a las estrellas como a los ángeles y, por lo tanto, el cielo mismo, el aire y todo lo que en él tiene género; porque después se hace una división cuando primero llama a los ángeles, luego a las estrellas y las aguas del firmamento. Con respecto a los ángeles, creados como fueron para este mismo fin, para que puedan ser instantáneos en este servicio religioso, no debemos extrañarnos de que se coloquen en primer lugar en el orden cuando se habla de las alabanzas de Dios. En consecuencia, en esa extraordinaria visión que describe Isaías (Isaías 6: 3), los querubines claman: "Santo, santo, santo, Señor, Dios de los ejércitos". Y en varios otros lugares de la Escritura se representa a los ángeles alabando a Dios mediante tales atribuciones. ¿Cómo, entonces, puede un celo como el de ellos necesitar exhortaciones? O, si necesitan ser incitados, ¿qué puede ser más indecoroso que nosotros, que somos tan perezosos en el servicio, debamos asumir la parte de exhortarlos a su deber? David, entonces, que no igualaba a los ángeles en celo, sino que estaba muy por detrás de ellos, no estaba calificado para ser un exhortador para ellos. Pero esto tampoco entró en su propósito; simplemente testificaría que era el colmo de su felicidad y deseo unirse en un concierto sagrado con los ángeles elegidos para alabar a Dios. Y no hay nada irracional que, para animarse en las alabanzas de Dios, llame como compañeros a los ángeles, aunque estos corran espontáneamente en el servicio y estén más capacitados para liderar el camino. Él los llama, en la segunda parte del versículo, *los ejércitos de Dios;* porque están siempre dispuestos a recibir sus órdenes.“Diez mil veces diez mil rodean su trono”, como dice Daniel (Daniel 7:10). El mismo nombre se aplica también a las estrellas, tanto porque son notables por el orden que se mantiene entre ellas, como porque

ejecutan con rapidez inconcebible las órdenes de Dios. Pero a los ángeles se les llama aquí ejércitos, por lo mismo que en otros lugares, principados y potestades, en la medida en que Dios ejerce su poder por sus manos.

Versículo 3

3. *Alabadle, sol y luna.* Este pasaje no respalda el sueño de Platón de que las estrellas sobresalen en sentido e inteligencia. El salmista tampoco les da el mismo lugar que acababa de asignar a los ángeles, sino que simplemente insinúa que la gloria de Dios está a la vista en todas partes, como si cantaran sus alabanzas con una voz audible. Y aquí reprende tácitamente la ingratitud del hombre; porque todos escucharían esta sinfonía, si estuvieran atentos a considerar las obras de Dios. Porque el sol, con su luz, su calor y otros efectos maravillosos, ¿no alaba a su Hacedor? Las estrellas, cuando siguen su curso, y al mismo tiempo adornan los cielos y alumbran la tierra, ¿no hacen sonar las alabanzas de Dios? pero como somos sordos e insensibles, el salmista los llama como testigos para reprender nuestra indolencia. Por los *cielos de los cielos* sin duda se refiere a las esferas. Los eclipses, y otras cosas que observamos, muestran claramente tanto que las estrellas fijas están por encima de los planetas, como que los planetas mismos están colocados en diferentes órbitas. (297) La excelencia de este artificio el salmista elogia con justicia, hablando expresamente de los cielos de los cielos; no como si realmente hubiera más cielos que uno, sino para ensalzar la sabiduría incomparable que Dios ha mostrado al crear los cielos; porque el sol, la luna y las estrellas no se mezclan confusamente, sino que cada uno tiene su propia posición y estación asignada, y sus múltiples cursos están todos regulados. Como bajo el nombre de *los cielos* comprende el aire, o al menos todo el espacio desde la región media del aire hacia arriba, llama lluvias, *las aguas sobre los cielos* No hay fundamento para la conjetura que algunos han hecho de que hay aguas depositadas sobre los cuatro elementos ; y cuando el salmista habla de estas aguas como si estuvieran arriba, claramente señala el descenso de la lluvia. Es apegarse demasiado estrictamente a la letra de las palabras

empleadas, concebir como si hubiera un mar en el cielo, donde las aguas se depositaron permanentemente; porque sabemos que Moisés y los Profetas normalmente hablan en un estilo popular, adecuado a la más mínima aprensión. Sería absurdo, entonces, buscar reducir lo que dicen a las reglas de la filosofía; como, por ejemplo, en el pasaje que tenemos ante nosotros, el salmista señala el hecho maravilloso de que Dios mantiene las aguas suspendidas en el aire, porque parece contrario a la naturaleza que se eleven en alto, y también que, aunque fluidas, se cuelguen en el vacío. espacio. En consecuencia, se dice en otra parte, que se guardan allí encerrados en botellas. (Salmos 33: 7.) El salmista ha tomado prestada la forma de expresión de Moisés, quien dice: "que las aguas se separaron de las aguas". (Génesis 1: 6.)

Versículo 5

5. *Alaben el nombre* , *etc* . Al hablar de cosas que carecen de inteligencia, pasa a la tercera persona, de donde inferimos que su razón de haber hablado en segunda persona hasta ese momento era para causar una impresión más profunda en los hombres. Y no pide más elogios que los que puedan enseñarnos que las estrellas no se hicieron a sí mismas, ni las lluvias brotan de la casualidad; porque, a pesar de las pruebas importantes que constantemente tenemos ante nuestros ojos del poder divino, pasamos por alto con vergonzoso descuido al gran autor. Dice enfáticamente, *porque Él mismo creó,* dando a entender que el mundo no es eterno, como conjeturan los malvados, ni hecho por un concurso deátomos, sino que este hermoso orden de cosas que vemos surgió repentinamente sobre el mandamiento de Dios. Y, hablando de la creación, agrega lo que es aún más digno de observación, que les dio esa ley que permanece inviolable. Para muchos, mientras reconocen que el mundo fue hecho por Dios, caen de esto a la noción sin sentido de que ahora el orden de la naturaleza se mantiene por sí mismo, y que Dios se sienta inactivo en los cielos. El salmista insiste muy apropiadamente, por lo tanto, que las obras de Dios sobre nosotros en los cielos no solo fueron hechas por él, sino que incluso ahora están a su disposición; y que no sólo se les comunicó un poder secreto al principio, sino que mientras

pasan por sus partes asignadas, su operación y ministerio para sus diversos fines depende de Dios.

VERSÍCULO 7

7. *alabar a Jehová* , *etc* . Ahora viene a las partes bajas del mundo; aunque se desvía al mismo tiempo del orden exacto, mezcla las cosas que se producen en el aire: relámpagos, nieve, hielo y tormentas. Estos deberían haber sido colocados entre la primera clase, pero tiene respeto por la aprehensión común de los hombres. El alcance del todo es que, dondequiera que volvamos la mirada, nos encontramos con evidencias del poder de Dios. Habla primero de *las ballenas* ; porque, como menciona los *abismos* o *profundidades* inmediatamente después, no tengo ninguna duda de que por תנינים, *tanninim* , se refiere a los peces del mar, como las ballenas. Es razonable pensar que la materia para alabar a Dios debería ser sacada del mar, que está lleno de tantas maravillas. Luego asciende al *granizo, las nieves* y las *tormentas* , que, según él, *cumplen la palabra de Dios* ; porque no es por un efecto de la casualidad que los cielos se nublan, o que una sola gota de lluvia cae de las nubes, o que los truenos se enfurecen, sino que uno y todos estos cambios dependen de la voluntad secreta de Dios, ya sea mostrará su bondad a los hijos de los hombres al regar la tierra, ocastigue sus pecados con tempestades, granizo u otras calamidades. El pasaje contiene instrucciones de varios tipos, como, por ejemplo, que cuando la escasez inminente, por más reseca que esté la tierra por el calor prolongado y continuo, Dios puede enviar rápidamente lluvia que eliminará la sequía a su gusto. Si por las lluvias incesantes, por otro lado, la semilla se pudre en el suelo o las cosechas no llegan a la madurez, debemos orar por un buen tiempo. Si nos alarma el trueno, se nos enseña a orar a Dios, porque así como es él quien lo envía en su ira, también puede calmar todos los elementos perturbados. Y no debemos adoptar el punto de vista estrecho de esta verdad que defienden los hombres irreligiosos, que las cosas en la naturaleza simplemente se mueven de acuerdo con las leyes impresas en ellos desde el principio, mientras que Dios permanece inactivo, sino que debemos sostener firmemente que Dios vela por ellos. sus

criaturas, y que nada puede suceder sin su disposición actual, como hemos visto, Salmos 104: 4 que

"Él hace de los vientos sus mensajeros, y de sus ministros un fuego ardiente".

Versículo 11

11. *reyes de la tierra* , *etc* . Ahora dirige su discurso a los hombres, con respecto a quienes pidió una declaración de alabanzas a Dios de las criaturas, tanto de arriba como de abajo. Como los reyes y los príncipes están cegados por la deslumbrante influencia de su posición, para pensar que el mundo fue hecho para ellos y despreciar a Dios en el orgullo de sus corazones, él los llama particularmente a este deber; y, al mencionarlos primero, reprende su ingratitud al retener su tributo de alabanza cuando tienen mayores obligaciones que los demás. Como todos los hombres se encuentran originalmente en un nivel en cuanto a condición, las personas superiores se han elevado y cuanto más se han acercado a Dios, más sagradamente están obligados a proclamar su bondad. Más intolerable es la maldad de los reyes y príncipes quereclaman la exención de la regla común, cuando deberían más bien inculcarla a otros y liderar el camino. Podría haber dirigido su exhortación de inmediato a todos los hombres, ya que de hecho menciona a los *pueblos* en términos generales; pero al especificar tres veces a los *príncipes* , sugiere que son lentos para cumplir con el deber y que deben ser instados a hacerlo. Luego sigue una división según la edad y el sexo, para mostrar que todos, sin excepción, fueron creados para este fin, y deben dedicar sus energías en forma unida a ello. En cuanto a los *ancianos* , cuanto más Dios ha alargado sus vidas, más deben ejercitarse cantando sus alabanzas; pero une a los *jóvenes* con ellos, porque aunque tienen menos experiencia por el hábito continuo, será imperdonable si no reconocen la gran misericordia de Dios en el vigor de sus vidas. Al hablar de *niñas* o *vírgenes* , la partícula גם, *gam, también* , no es simplemente un improperio, sino que se agrega para hacer las palabras más enfáticas, transmitiendo la verdad de que incluso las mujeres jóvenes que no tienen una educación tan liberal como el sexo masculino, son consideradas como nacidos para oficios

domésticos, omitirán su deber si no se unen al resto de la Iglesia en alabar a Dios. De ello se deduce que todos, desde el menor hasta el mayor, están sujetos a esta regla común.

VERSÍCULO 14

14. *Y exaltó la bocina* , *etc* . Como vimos en el Salmo anterior, que las perfecciones de Dios se ven más conspicuamente en la Iglesia que en la constitución del mundo en general, el Salmista ha agregado esta frase, en cuanto a que la Iglesia está protegida por la mano divina: y armado con un poder contra todos los enemigos que asegura su seguridad en cada peligro. Por *cuerno* , como es bien sabido, se entiende fuerza o dignidad. En consecuencia, el salmista quiere decir que la bendición de Dios es evidente en su Iglesia y entre su pueblo elegido, en la medida en que solo florece y es poderosa a través de su fuerza. Hay una comparación tácita implícita entre la Iglesia deDios y otros poderes hostiles, porque necesita la tutela divina ya que está expuesto por todos lados al ataque. De ahí que el salmista infiera que la *alabanza es para todos los misericordiosos de Dios* , porque les han dado base en la singular bondad de su condescendencia tanto para la autocomplacencia como para la alabanza. Al llamar a los hijos de Israel *pueblo cercano a Dios,* les recuerda el pacto de gracia que Dios hizo con Abraham. Porque, ¿cómo vino la cercanía, sino en el camino de Dios que prefiere a un desconocido despreciado a todas las naciones? Tampoco debemos buscar la causa de la distinción en otro lugar que no sea el mero amor de Dios. Aunque todo el mundo pertenece por igual a Dios, él se descubrió bondadosamente a los hijos de Israel y los acercó a él, extraños como eran de Dios, así como toda la raza de Adán. De ahí las palabras de Moisés:

"Cuando el Altísimo repartió entre las naciones su heredad y repartió los pueblos, extendió su linaje hasta Jacob". (Deuteronomio 32: 8.)

Por lo tanto, debe ser considerado como señalador de la causa por la cual Dios ha extendido bendiciones tan notables a un solo pueblo, y a un pueblo pobre y despreciado: su adopción de ellos para

él.



SALMOS 149

VERSO 1

1. *Cante a Jehová un cántico nuevo.* Este exordio prueba lo que acabo de decir, que la exhortación que se da ahora está dirigida únicamente al pueblo de Dios; porque la bondad singular que se les concede de manera particular les proporciona un motivo de alabanza más amplio. La conjetura probable es que el Salmo se compuso en el momento en que la gente comenzó a regocijarse, o después de que regresaron a su país natal del cautiverio babilónico. Veremos en el contexto que se da una promesa de recuperación de su condición arruinada. El objetivo, creo, del salmista, es animarlos a esperar la liberación total y completa, algún preludio de la cual se había dado repentina e inesperadamente en el permiso para regresar. Como la Iglesia no se restauró por completo de una vez, sino que lo hizo con dificultad y solo después de un largo período alcanzó un estado de vigor, un consuelo como este era muy necesario. El Espíritu de Dios también proporcionaría un remedio para los males que luego estallarían; porque la Iglesia apenas había comenzado a respirar cuando fue nuevamente acosada por diversos males y oprimida por la cruel tiranía de Antíoco, que fue seguida por una espantosa dispersión. Por lo tanto, el salmista tenía buenas razones para animar a los piadosos a esperar el pleno cumplimiento de la misericordia de Dios, para que pudieran ser persuadidos de la protección divina hasta el momento en que surgiera el Mesías que reuniría a todo Israel. Él llama a esto *un cántico nuevo,* como hemos notado en otra parte, para distinguirlo de aquellos con los que los santos alabaron a Dios común y diariamente, porque la alabanza es su continuación.ejercicio. De ello se deduce que habla de un beneficio poco común e inusual, que exige una señal y una acción de gracias particular. Y estoy dispuesto a pensar que quienquiera que haya sido el autor del Salmo, alude a ese pasaje de

Isaías, (Isaías 42:10 ,) "Cantad al Señor un cántico nuevo", cuando habla de la futura restauración de la Iglesia y el reino eterno de Cristo. En la segunda cláusula del versículo hay una promesa implícita. Porque aunque procede a exhortar al pueblo del Señor a cantar juntos las alabanzas de Dios, insinúa junto con esto que la Iglesia se unirá nuevamente en un solo cuerpo, para celebrar las alabanzas de Dios en la asamblea solemne. Sabemos que los israelitas estaban tan esparcidos, que los cánticos sagrados dejaron de ser cantados, ya que en otros lugares se quejan de ser llamados a cantar:

"¿Cómo cantaremos los cánticos del Señor en tierra extraña?" (Salmos 137: 4.)

Por lo tanto, les pide que se preparen después de esta triste dispersión para celebrar nuevamente sus sagradas asambleas.

VERSÍCULO 2

2. *Que Israel se regocije en su Hacedor.* Insiste en el mismo punto, que el pueblo del Señor debe descansar firmemente persuadido de que su familia no había sido escogida en vano del resto del mundo, sino que Dios estaría atento a su pacto y no permitiría las misericordias que había recibido. extendido a ellos para fallar o extinguirse. Aunque habían sido privados temporalmente de la herencia de la tierra de Canaán, que era la prenda de su adopción, el salmista llama a Dios su *Hacedor y rey de los hijos de Sión,* para recordarles que cuando son adoptados a una preeminencia superior otras naciones, esta era una especie de nueva creación. Entonces, en Salmos 45: 6 , a los israelitas se les llama "la obra de las manos de Dios", no simplemente porque eran como otroshombres creados por él, sino porque los había formado de nuevo y los había distinguido con un nuevo honor, el de estar separados frente a todo el género humano. El nombre rey tiene un significado más amplio, dando a entender que así como este pueblo fue formado al principio por Dios, así fue con la idea de que fuera gobernado por su poder. Los instrumentos musicales que menciona eran peculiares de esta infancia de la Iglesia, ni deberíamos imitar tontamente una práctica que estaba destinada únicamente al pueblo

antiguo de Dios. Pero el salmista confirma lo que ya se ha mencionado, que sus asambleas religiosas que habían estado interrumpidas por un tiempo pronto serían restauradas e invocarían el nombre del Señor en el debido orden de su adoración.

Versículo 4

4. *Porque Dios se complació en su pueblo.* Hemos hablado en otra parte del verbo רצה, *ratsah* aquí significa *favor gratuito,* el salmista dijo que fue completamente de su agrado que Dios haya elegido a este pueblo para él. De esta fuente fluye lo que se agrega en la segunda cláusula, que Dios daría una nueva gloria de liberación a los afligidos. En hebreo ענוים, *anavim,* significa *pobres y afligidos,* pero el término se aplicó posteriormente a las *personas misericordiosas,* ya que las aflicciones corporales tienden a someter el orgullo, mientras que la abundancia engendra crueldad. En consecuencia, el salmista mitiga la tristeza de los males presentes administrando el consuelo oportuno, para que el pueblo de Dios, cuando esté oprimido por los problemas, pueda esperar con esperanza la gloriosa liberación que aún no se había visto. El resumen del pasaje es que Dios, que había fijado su amor en su pueblo elegido, no podía abandonarlos a las miserias que ahora padecían.

Versículo 5

5. *Se regocijarán.* Al mencionar aquí el gozo, el jubileo y las grandes alabanzas de Dios, muestra aún más claramente, por los efectos que produciría, que no habla de un beneficio común de Dios; porque si no hubiera sido la liberación del pueblo de un tipo notable, no habría habido ocasión para tal gozo *,* e incluso triunfo. Y con estas expresiones da a entender que el pueblo no sería devuelto del exilio para ser inmediatamente dispersado nuevamente, sino para florecer en el disfrute de cada especie de bendición. Por este motivo, menciona los *sofás,* enseñándoles a esperar el descanso diario bajo la protección divina. Él declara que serían provistos de armas y poder, no solo para alejar a los enemigos, sino para hacerlos huir por todos lados, a fin de reducir a la sujeción a los reyes y naciones que anteriormente los

gobernaron. Por *espadas de doble boca,* o de *dos filos,* se entienden las que tienen un corte en ambos lados, porque en ese momento las espadas tenían un solo filo.

VERSÍCULO 7

7. *Para ejecutar venganza, etc* . Tanto durante su exilio como después de su regreso, esto puede parecer completamente increíble. Tampoco tuvo lugar antes del advenimiento de Cristo; porque aunque los Majabaei y su posteridad redujeron a las naciones vecinas a la sujeción, esto fue sólo un preludio débil y ferviente para dirigir los pensamientos del pueblo del Señor hacia lo que se avecinaba. Pero como Hageo profetizó que la gloria del segundo templo sería mayor que la del primero, aquí se promete un estado más próspero que nunca. (Hageo 2: 9.) Reducidos como eran los judíos en número, y bajo como era el estado de cosas entre ellos, el salmista anuncia a todas las naciones que se opusieron y los perturbaron, que tendrían el predominio. Como todavía eran tributarios y vivían en Jerusalén sólo por tolerancia, fueron llamados a ejercer fe en una promesa que, a juicio de los sentidos, podría parecervisionario, y elevar sus pensamientos al poder infinito de Dios, que triunfa sobre todos los obstáculos del mundo. La venganza de la que se habla es la que tomarían los israelitas, no bajo la influencia del resentimiento privado, sino por mandato de Dios; y esto lo mencionamos que nadie puede inferir que se les permita tomar venganza por lesiones personales.

VERSÍCULO 8

El siguiente verso, donde se hace mención de *reyes* y *nobles,* es una ampliación; porque si solo hubiera hablado de pueblos y naciones, esto podría haberse restringido a la gente común y hombres de baja condición. Aquí hay algo mucho más grande: que reyes y otros de rango noble serían arrastrados al castigo encadenados. Pero hay que recordar, como acabo de insinuar, que sólo una pequeña parte de esta espléndida perspectiva se realizó hasta que apareció Cristo; porque cualquier pequeño aumento de prosperidad que la gente disfrutó bajo el Machabaei no era digno de consideración, excepto en la medida en

que con esta ayuda Dios sostuvo los espíritus decaídos del pueblo hasta el advenimiento de Cristo. Aquí se debe notar la predicción de Jacob:

"El cetro no se apartará de Judá hasta que venga Silo". (Génesis 49:10 .)

Pero los Machabaei surgieron de otra tribu. Debemos inferir, por tanto, que el orden regular fue entonces interrumpido y que hacer que el estado próspero del pueblo se base en sus victorias es construir un castillo en el aire. Y Dios parecería haber quitado deliberadamente el gobierno de la tribu de Judá, para que este éxito no intoxicara las mentes de su pueblo; porque la mayoría de ellos, a través del orgullo por estas victorias señaladas, pasaron por alto la verdadera y sustancial liberación. Como el salmista trata aquí del perfección de la prosperidad del pueblo, se sigue que se refiere al Mesías, para que la expectativa y el deseo de él nunca cesen ni en la prosperidad ni en la adversidad.

Versículo 9

9. *Para llevar a cabo el juicio, etc* . Califica lo que había dicho en los versículos anteriores, en los que podría haber parecido armar al pueblo del Señor para actos de crueldad guerrera. A primera vista, podría parecer extraño que los que fueron llamados los misericordiosos de Dios, fueran enviados con espadas desenvainadas para cometer matanza y derramar sangre humana; porque ¿qué evidencia había aquí de misericordia? Pero cuando Dios mismo es el autor de la venganza tomada, es solo juicio, no crueldad. Cuando se menciona el *juicio escrito,* el salmista recuerda a los judíos que fueron llamados a la libertad por mandato de Dios, a esa libertad que les había sido arrebatada injustamente por 'extranjeros y tiranos, y que no se les podía culpar por ejecutar juicio escrito. Cualquier exposición del pasaje es defectuosa si no procede sobre esto como un designio del salmista, que él haría que los judíos consideraran el mandato divino, que no procedieran bajo la influencia del resentimiento privado y que echaran rienda suelta a la pasión; diciendo sobre el asunto, que los hijos de Dios no pueden ejecutar venganza, pero cuando sean

llamados a ello, habrá un final de toda moderación cuando los hombres se sometan al impulso de sus propios espíritus. Aquí podría surgir otra pregunta a modo de objeción. Se dice que Cristo vino sin llorar ni alzar la voz, para no quebrar la caña cascada (Mateo 12:20), e inculca el mismo carácter a sus seguidores. La respuesta es obvia, que Cristo también está armado con un cetro de hierro, con el cual herir a los rebeldes, y en otros lugares se describe como manchado de sangre, matando a sus enemigos por todos lados y sin cansarse de matarlos. (Isaías 63: 2.) Tampoco esEs sorprendente, considerando la obstinación que universalmente prevalece en el mundo, que la misericordia que se trata con tanta indignidad se convierta en severidad. Ahora bien, la doctrina expuesta en el pasaje admite ser correctamente aplicada a nuestra práctica, de esta manera, que lo que aquí se dice de la espada de dos filos, se aplica más especialmente a los judíos, y no propiamente a nosotros, que no tenemos poder de este tipo permitido; excepto, en verdad, que los gobernantes y magistrados son investidos por Dios con la espada para castigar toda forma de violencia; pero esto es algo peculiar de su oficina. (305) En cuanto al colectivo de la Iglesia, la espada que ahora se pone en nuestra mano es de otro tipo, la de la palabra y el espíritu, para que matemos en sacrificio a Dios a los que antes eran enemigos, o los devolvamos a la eternidad. destrucción a menos que se arrepientan. (Efesios 6:17). Por lo que Isaías predijo de Cristo se extiende a todos los que son sus miembros *,* -

"Herirá a los impíos con la palabra de su boca, y los matará con el aliento de sus labios". (Isaías 11: 4.)

Si los creyentes se encierran silenciosamente dentro de estos límites de su vocación, encontrarán que la promesa de venganza sobre sus enemigos no ha sido dada en vano. Porque cuando Dios nos llama, como he dicho antes, a juicio escrito, restringe tanto nuestro espíritu como nuestras acciones, de modo que no debemos intentar lo que no ha mandado. Cuando se dice, al final del versículo, que *este honor es para todos los misericordiosos de Dios,* no sólo exhorta a la práctica de la piedad, sino que nos da un apoyo para nuestro ánimo, para que no pensemos que podríamos hacerlo. Sean perdedores ejerciendo

misericordia y paciencia, como la mayoría de los hombres dan rienda suelta a la furia y la rabia, bajo la idea de que la única forma de defender su vida es mostrando la ferocidad de los lobos. Aunque el pueblo de Dios, por lo tanto, no tiene nada de la fuerza del gigante, y no moverá un dedo sin la divina permiso ', y tengan un espíritu tranquilo, declara el salmista, que tienen un resultado honorable y espléndido de todos sus problemas.



Salmos 150

Verso 1

1. *Alabe a Dios en su santuario.* Este salmo en general elogia el culto espiritual de Dios, que consiste en sacrificios de alabanza. Por el *santuario* hay pocas dudas de que aquí se entiende el cielo, como suele ser el caso en otros lugares. La segunda cláusula es exegética, pues se repite lo mismo. Pero para santuario leemos רקיע, *rekia,* es decir, *la extensión del cielo,* a la que se agrega el epíteto de *poder,* porque allí tenemos una prueba del poder incomparable de Dios, de modo que no podemos mirar al cielo sin perdernos. en admiración. En cuanto a la interpretación que algunos dan: Alabad a Dios, ángeles que habitan en los cielos, y hombres que moran bajo el firmamento, es forzada y antinatural; porque el salmista, para despertar a los hombres que languidecen en las alabanzas de Dios, les pide que levanten la mirada hacia el santuario celestial. Para que la majestad de Dios sea debidamente reverenciada, el salmista lo representa presidiendo su trono en los cielos; y se extiende sobre la misma verdad en el segundo versículo, celebrando su poder y su grandeza, que había traído a nuestra atención en los cielos, que son un espejo en el que pueden verse. Si queremos que nuestras mentes se enciendan, entonces, para participar en este servicio religioso, meditemos en su poder y grandeza, que rápidamente disipará toda esa insensibilidad. Aunque nuestras mentes nunca pueden asimilar esta inmensidad, el mero sabor de ella nos afectará profundamente. Y Dios no rechazará las alabanzas que ofrecemos según nuestra capacidad.

Versículo 3

3. *Alabadlo con sonido de trompeta.* No insisto en las palabras en hebreo que significan instrumentos musicales; Solo que el lector recuerde que aquí se mencionan varios tipos diferentes, que estaban

en uso bajo la economía legal, con más fuerza para enseñar a los hijos de Dios que no pueden dedicarse con demasiada diligencia a las alabanzas de Dios, como si él les ordenara. para poner enérgicamente a este servicio todos sus poderes y dedicarse por completo a él. Tampoco fue sin razón que Dios, bajo la ley, ordenó esta multiplicidad de cánticos, para apartar a los hombres de esos placeres vanos y corruptos a los que son excesivamente adictos, a un gozo santo y provechoso. Nuestra naturaleza corrupta se entrega a libertades extraordinarias, ideando muchos métodos de gratificación que son absurdos, mientras que su mayor satisfacción consiste en suprimir todos los pensamientos de Dios. Esta disposición perversa sólo podría corregirse si Dios retenía a un pueblo débil e ignorante bajo muchas restricciones y ejercicios constantes. El salmista, por lo tanto, al exhortar a los creyentes a derramar todo su gozo en las alabanzas de Dios, enumera, unos sobre otros, todos los instrumentos musicales que se usaban entonces, y les recuerda que todos deben consagrarse al culto de Dios. Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Todo lo que respira, etc*. Como la palabra נשמה, *neshamá,* significa *aliento* o *soplar,* y todo lo que es animado o respira, las palabras pueden extenderse a todo tipo de seres vivientes, como hemos visto en los salmos anteriores que el La declaración de las alabanzas de Dios se asigna incluso a las cosas que carecen de inteligencia. Pero como los hombres se refieren a menudo exclusivamente con el nombre de "carne", así bien podemos suponer que las palabras se refieren aquí a los hombres, que, aunque tienen un aliento vital en común con la creación bruta, obtienen a modo de distinción la nombre de respiración, como de seres vivientes. yo soyMe llevó a pensar esto por la siguiente razón: Hasta ahora el salmista se ha dirigido a sí mismo en sus exhortaciones a las personas que estaban familiarizadas con las ceremonias bajo la ley, ahora se dirige a los hombres en general, insinuando tácitamente que llegaría un tiempo en que la misma canciones, que entonces solo se escuchaban en Judea, resonarían en todos los rincones del mundo. Y en esta predicción nos hemos unido

en la misma sinfonía con los judíos, para que podamos adorar a Dios con constantes sacrificios de alabanza, hasta que, reunidos en el reino de los cielos, cantemos con los ángeles elegidos un eterno aleluya.



ISAÍAS 1

VERSO 1

1. *La visión de Isaías* La palabra hebrea חזון (*jazon* ,) aunque se deriva de חזה, (*jazah* ,) *él vio* , y literalmente es *una visión* , sin embargo comúnmente significa *una profecía* . Porque cuando la Escritura hace mención de visiones especiales que fueron exhibidas a los profetas de manera simbólica, cuando era la voluntad de Dios que algún evento extraordinario recibiera confirmación, en tales casos se emplea la palabra Tíbet, (מראה,) *visión* . . Para no multiplicar las citas, en un pasaje que se relaciona *con la profecía* en general, el escritor dice que *la palabra de Dios era preciosa, porque* חזון, (*chazon* ,) *visión, era poco frecuente* . (1 Samuel 3: 1.) Un poco después, la palabra מראה: (mar-ah) se emplea para denotar la visión por la cual Dios se reveló a Samuel. (1 Samuel 3:13 .) Al distinguir entre dos métodos ordinarios de revelación, *una visión y un sueño* , Moisés habla de *una visión* (מראה) como el método especial. (Números 12: 6.) Sin embargo, es evidente que *el vidente* , הראה, (*haroeh* ,) era el nombre que antes se les daba a los profetas (1 Samuel 9: 9 ;) pero por excelencia, porque Dios les reveló su consejo de una manera familiar.

En lo que se refiere al presente pasaje, esta palabra denota incuestionablemente la certeza de la doctrina; como si se hubiera dicho que no hay nada contenido en este libro que no haya sido dado a conocer a *Isaías* por Dios mismo. La derivación de la palabra, por tanto, merece atención; porque aprendemos por ella que los profetas hicieronno hablan por sí mismos, ni sacan de sus propias imaginaciones, sino que fueron iluminados por Dios, que les abrió los ojos para percibir aquellas cosas que de otro modo no hubieran podido comprender por sí mismos . Así, la inscripción de Isaías nos recomienda la doctrina de este libro, que no contiene ningún razonamiento humano, sino los oráculos de Dios, para convencernos

de que no contiene nada más que lo que fue revelado por el Espíritu de Dios.

Concerniente a Judá Si se lo *devolviéramos* a *Judea* , habría poca diferencia, porque la preposición על (*al*) tiene ambos significados, y el significado seguirá siendo, que todo lo contenido en este libro pertenece estrictamente a *Judea y Jerusalén.* Porque aunque hay muchas cosas esparcidas por él que se relacionan con Babilonia, Egipto, Tiro y otras ciudades y países, no era necesario que esos lugares se enumeraran expresamente en el título; porque nada más se requería que anunciar el tema principal y explicar a quién se envió principalmente Isaías, es decir, *a Jerusalén y los judíos* . Se puede decir que todo lo demás que está contenido en sus profecías fue accidental y ajeno al tema.

Y, sin embargo, no era incompatible con su oficio dar a conocer a otras naciones las calamidades que les sobrevendrían; porque de la misma manera Amós no fue más allá de los límites de su llamamiento, cuando no perdonó a los judíos, aunque no fue enviado a ellos. (Amós 2: 4.) Un ejemplo aún más familiar se encuentra en el llamamiento de Pedro y Pablo, el primero de los cuales fue designado para los judíos y el segundo para los gentiles. (Gálatas 2: 8.) Y sin embargo, Pedro no se apresuró a ir más allá de los límites de su oficio, predicando a los gentiles; como, por ejemplo, cuando fue a Cornelio: (Hechos 10:17 :) ni tampoco Pablo, cuando ofreció sus servicios a los judíos, a quienes acudió inmediatamente en cuanto entró en cualquier ciudad. (Hechos 13: 5.) Bajo la misma luz¿Debemos ver a Isaías? porque si bien tiene cuidado de instruir a los judíos y dirige sus labores expresamente hacia ese objetivo, no transgrede sus propios límites cuando también toma nota de pasada de otras naciones.

Judea y Jerusalén . Toma a *Judea* por toda la nación, ya *Jerusalén* por la ciudad principal del reino; porque no hace una distinción entre *Jerusalén* y *los judíos* , sino que la menciona, a modo de eminencia, (κατ ᾽ ἐξοχὴν,) como la metrópoli, como si un profeta de la actualidad se dirigiera al reino de Francia, y París, que es la metrópoli de la nación. Y esto era de gran importancia, para que los

habitantes de Jerusalén no se consideraran exentos, como si estuvieran libres de toda culpa, o colocados por encima de las leyes debido a su alto rango, y así pudieran enviar a la clase de gente más mala a ser instruido por profetas hogareños. Sin embargo, es un error suponer que *Jerusalén* se menciona por separado, debido a que está situada en la tribu de Benjamín; porque la mitad de las tribus que estaban sujetas a la posteridad de David, está incluida bajo el nombre de *Judea*

VERSÍCULO 2

2. *Oíd, cielos,* Isaías ha imitado aquí a Moisés, como todos los profetas están acostumbrados a hacer; y no cabe duda de que alude a ese ilustre cántico de Moisés, en el que, desde el principio, llama al *cielo y a la tierra* para que testifiquen contra el pueblo:

Escuchad, cielos, y hablaré; y oye, tierra, las palabras de mi boca. (Deuteronomio 32: 1.)

Esta es, sin duda, una protesta muy severa; porque transmite este significado, que ambos se vuelven hacia los elementos que son tontos ydesprovisto de sentimiento, porque los hombres ahora no tienen oídos, o están privados de todos sus sentidos. El Profeta, por tanto, habla de ello como algo extraordinario y monstruoso, que debería sorprender incluso a los elementos sin sentido. Porque, ¿qué podría ser más impactante que que los israelitas se rebelaran contra Dios, que les había otorgado tantos beneficios? Aquellos que piensan que por *cielo* se entienden ángeles, y por hombres de la *tierra* , debilitan demasiado el significado de esas palabras, y así destruyen toda su fuerza y majestad.

Casi todos los comentaristas consideran que la cláusula termina con las palabras, *porque el Señor ha hablado* ; como si el Profeta hubiera insinuado que tan pronto como el Señor abra su sagrada boca, todos deben estar atentos para *escuchar* su voz. Y ciertamente este significado tiene la apariencia de ser más pleno; pero el contexto exige que conectemos las palabras de una manera diferente, para hacer que la palabra oiga se refiera, no de manera general a cualquier discurso,

sino sólo a la protesta que sigue inmediatamente. El significado, por tanto, es: Escucha la queja que el Señor presenta, *he alimentado y criado hijos* , etc. Porque relata un prodigio que lo llena de tal horror que se ve obligado a convocar a criaturas muertas como testigos, contrario a la naturaleza. .

Para que nadie se extrañe de la circunstancia de que se dirija a objetos mudos y sin vida, la experiencia muestra muy claramente que la voz de Dios es escuchada incluso por criaturas mudas, y que el orden de la naturaleza no es otra cosa que la obediencia que le rinden. en todas partes del mundo, de modo que en todas partes resplandezca su autoridad suprema; porque, según su mandato, los elementos observan la ley que les fue dada, y el *cielo y la tierra* cumplen su deber. La *tierra* da sus frutos; el mar no fluye más allá de sus límites establecidos; el sol, la luna y las estrellas realizan sus cursos; los *cielos* también giran en períodos determinados; y todo con maravillosoexactitud, aunque carezcan de razón y entendimiento Pero el hombre, dotado de razón y entendimiento, en cuyos oídos y en cuyo corazón suena con frecuencia la voz de Dios, permanece impasible, como quien ha perdido sus sentidos, y no puede doblar el cuello para someterse a él. Contra los hombres obstinados y rebeldes darán testimonio las criaturas mudas y sin vida, de modo que un día sentirán que esta protesta no fue en vano.

Los he nutrido Literalmente corre, los *he hecho grandes* ; (7) pero como habla de niños, no podemos obtener una mejor prestación de la que *yo he alimentado* , o *que he criado* ; (8) porque en lugar del verbo, nutrir, (9) los latinos emplean la frase, *criar hijos* (10) Pero luego menciona otros beneficios que les había otorgado en abundancia; como si hubiera dicho que no sólo había desempeñado el papel de un padre bondadoso, dándoles comida y los medios ordinarios de sustento, sino que se había esforzado por elevarlos a un rango honorable. Porque en toda clase de bondad hacia ellos se había, por así decirlo, agotado, como les reprocha en otra parte,

¿Qué se le pudo haber hecho a mi viñedo que yo no haya hecho? (Isaías 5: 4.)

Una acusación similar que el Señor podría haber presentado contra todas las naciones; a todos los alimenta, ya todos les confiere grandes y multiplicados beneficios. Pero él había elegido a los israelitas de una manera peculiar, les había dado preferencia sobre otros al adoptarlos en su familia, los había tratado como a sus hijos más queridos, los había acariciado tiernamente en su seno y, en una palabra, les había otorgado sobre ellos toda clase de bendiciones.

Para aplicar estas observaciones a nuestra propia época, deberíamos considere si nuestra condición no es igual, o incluso superior a la que disfrutaban los judíos anteriormente. Su adopción en la familia de Dios los obligó a mantener la pureza de su adoración. Nuestra obligación es doble; porque no sólo hemos sido redimidos por la sangre de Cristo, sino que el que una vez nos redimió se complace en favorecernos con su Evangelio, y así nos prefiere a todos aquellos a quienes aún permite que permanezcan cegados por la ignorancia. Si no reconocemos estas cosas, ¿cuánto castigo más severo mereceremos? Porque cuanto más plena y abundante sea la gracia de Dios que ha sido derramada sobre nosotros, mayor será la ingratitud de la que nos convencerá.

Se han rebelado. (11) Jerónimo lo traduce, *han despreciado* ; (12) pero es bastante claro, a partir de muchos pasajes, que פשע (pashang) significa algo más, a saber, *rebelión* . Dios declara que por ningún acto de bondad se les podría mantener en un estado de obediencia, que estaban completamente desafectos y distanciados, como un hijo que sale de la casa de su padre, y así manifiesta que no queda esperanza de su mejora. Ciertamente es una cosa monstruosa que los niños no sean obedientes a su padre, ya un Padre que es tan bondadoso y que presta incesantemente atención a su familia. Licurgo se negó a promulgar una ley contra las personas ingratas, porque era monstruosamente antinatural no reconocer un beneficio recibido. Un niño que es ingrato con su padre es, por tanto, un doble monstruo; pero un niño que es ingrato con un padre bondadoso y generoso es un monstruo triple. Porque emplea la palabra *niños* , no con el propósito de tratarlos con respeto, sino para exhibir esa *rebelión* de una manera más llamativa y con colores más odiosos.

Versículo 3

3. *El buey conoce a su dueño* Esta comparación marca con mayor fuerza la criminalidad de la *revuelta* ; porque el Señor podría haber comparado a su pueblo con los gentiles; pero es aún más severo cuando las compara con las bestias mudas y las declara más estúpidas que las bestias. Aunque las bestias están desprovistas de razón y entendimiento, aún pueden ser enseñadas; hasta tal punto, al menos, como para reconocer a quienes los alimentan. Ya que, por lo tanto, Dios no solo había alimentado a este pueblo en un establo, sino que lo había *alimentado* con toda la bondad que suele ejercer un padre hacia sus hijos, y no solo había llenado sus vientres, sino que los había provisto diariamente con espirituales. comida; habiéndolos percibido como sumamente perezosos, considera justamente que merecen ser enseñados en la escuela de las bestias y no de los hombres; y por eso los manda al horno y asnos para aprender de ellos cuál es su deber. Tampoco debemos sorprendernos de esto; porque las bestias observan con frecuencia el orden de la naturaleza más correctamente y muestran mayor bondad que los hombres mismos.

Para no multiplicar los casos, será suficiente notar lo que aquí menciona Isaías, que las bestias, aunque son sumamente torpes y estúpidas, no obstante, obedecen a sus amos y a los que están a cargo de ellas. Pero si optamos por atender otros puntos en los que superan a los hombres, ¿cuántos descubriremos? ¿Cuál es la razón por la que casi ningún animal es cruel con su propia especie y reconoce en otro su propia semejanza? ¿Cuál es la razón por la que todos los animales suelen prestar tanto cuidado en la crianza de sus crías, mientras que sucede con frecuencia que las madres, olvidadas de la voz de la naturaleza y de la humanidad, abandonan a sus hijos? ¿Cuál es la razón por la que están acostumbrados a no comer más carne y bebida de la que es suficiente para sustentar su vida y sus fuerzas, mientras los hombres se atiborran y arruinan por completo sus constituciones? En una palabra, ¿cuál es la razón por la que no lo hacen? en cualquier aspecto, ¿transgredir las leyes que la naturaleza les ha prescrito?

Los papistas, acostumbrados a dejar de lado el verdadero sentido de las Escrituras y estropear todos los misterios de Dios con

sus propias tonterías, han inventado aquí una fábula absurda; porque han alegado falsamente que los *bueyes* y los *asnos* del establo adoraron a Cristo cuando nació; por lo que se muestran a sí mismos como culos atroces. (Y, de hecho, deseo que imiten al asno que han inventado; porque entonces deberían ser asnos adorando a Cristo, y no levantando el calcañar contra su autoridad divina). Porque aquí el Profeta no habla de milagros, sino de la orden de la naturaleza, y declara que aquellos que anulan ese orden pueden ser considerados monstruos. No debemos inventar nuevos milagros con el propósito de aumentar la autoridad de Cristo; porque, al mezclar lo falso con lo verdadero, existe el peligro de que ambos no sean creídos; Tampoco puede haber ninguna duda de que, si tal milagro se hubiera realizado, los evangelistas lo habrían escrito.

Israel no lo sabe. El nombre de *Israel* , que contrasta con esas bestias, es enfático. Sabemos cuán honorable fue para la posteridad de Abraham ser conocida con este nombre, que Dios le había dado al santo patriarca, porque había vencido al ángel en la lucha. (Génesis 32:28 .) Tanto más deshonroso era que los hijos bastardos y rebeldes se jactaran falsamente de ese honor. Primero, hay una reprimenda implícita, no solo porque aquellos que no se parecen en nada al centro sagrado se equivocan al asumir su nombre, sino porque son ingratos con Dios, de quien habían recibido las más valiosas bendiciones. En segundo lugar, también se transmite una comparación indirecta; porque cuanto más alto era su rango al ser muy exaltado por encima de todas las demás naciones, tanto mayor es la desgracia que se pretende expresar al separarlos de otras naciones bajo la honorable designación de *Israel*

Los traductores griegos han añadido la palabra *yo* (13); pero prefiero repetir lo que había dicho antes, *Israel no conoce a* Su Dueño, es decir, Dios; ni *su cuna* , es decir, la Iglesia, en la que se había criado y por la que debía sentirse atraído; mientras que esas bestias, por otro lado, reconocen al amo que les alimenta y regresan de buen grado al lugar donde han sido alimentadas.

Versículo 4

4. ¡ *Ah, nación pecadora* ! (14) Aunque ya había reprochado su crimen con suficiente severidad, sin embargo, con el fin de exponerlo aún más, agrega una exclamación, con la que expresa aún más fuertemente su aborrecimiento por tan vil ingratitud y maldad. Algunos opinan que la partícula הוי (*hoi*) denota dolor; Jerónimo lo *traduce vae* (*Ay de*); pero por mi parte considero suficiente decir que es una exclamación, sugerida en parte por el asombro y en parte por el dolor. Porque estallamos en fuertes gritos, cuando la vergüenza de la acción es tal que no se puede expresar en términos sencillos, o cuando queremos que las palabras correspondan a la profundidad de nuestro dolor. Donde hemos traducido *nación malvada* , los griegos han traducido ἁμαρτωλὸν que es , *un pecador* ; y tal es también la traducción de la Vulgata. Pero la palabra hebrea denota a los que se entregan al crimen; y el Profeta incuestionablemente los acusa de maldad abandonada.

Un pueblo cargado de iniquidad Debe observarse la fuerza de la metáfora; porque no sólo quiere decir que están hundidos en su iniquidad, como en un lodo profundo, sino que también presenta una acusación contra ellos, que pecan, no por error o irreflexión, comosucede con frecuencia con aquellos que se descarrían fácilmente, pero que siguen su rebelión con un firme propósito de mente; como si hubiera dicho que eran esclavos del pecado, o vendidos para actuar perversamente.

Cuando agrega, *una semilla de malvados,* se refiere a *una semilla malvada* . Otros, con mayor ingenio, consideran que este pasaje significa que se les declara indignos de ocupar un lugar entre los hijos de Abraham, porque son bastardos y no están relacionados con él; ya que en otras partes se les llama la simiente de Canaán, y se les reprocha ser *incircuncisos* (Jeremías 9:26) como si hubieran sido descendientes de paganos y extranjeros. Pero es costumbre entre los hebreos emplear la frase "hijos de los buenos" para "hijos buenos", un modo de expresión que ha sido imitado por los griegos. (15)

Niños degenerados . La palabra משחיתים (*mashchithim*) significa literalmente *corromper* y, en consecuencia, los traductores suministran la palabra *ellos mismos* , o *sus objetivos* . Pero creo que

degenerado es una traducción más apropiada; porque el Profeta quiere decir que son tan depravados que son completamente diferentes a sus padres. Los cuatro epítetos que aquí otorga a su nación están lejos de ser honorables y son muy diferentes de la opinión que se habían formado sobre sí mismos. Porque esta es la manera en que debemos despertar a los hipócritas; y cuanto más se halagan a sí mismos, y cuanto más lejos están de ser regulados por el temor de Dios, tanto más debemos blandir contra ellos los rayos de las palabras. En tales personas, una forma más suave de instrucción no produciría ningún efecto, y una exhortación ordinaria no los conmovería. También es necesario eliminar esa falsa convicción de su santidad, justicia y sabiduría, que comúnmente emplean como disfraz y como motivo de vana jactancia.

Porque han abandonado al Señor Les asigna la razón por la que los reprende con tanta dureza y severidad. Es que no pueden quejarse, como suelen hacerlo, de ser tratados con excesiva dureza y rigor. Y primero los reprende con lo que es la fuente de todos los males, su rebelión contra Dios; porque, como es la máxima perfección de la justicia el *adherirse a* Dios, conforme a esas palabras de Moisés: *Ahora, Israel, ¿qué pide tu Dios de ti sino que te unas a él* ? (16) así que, cuando nos rebelamos contra él, estamos completamente arruinados. El propósito del Profeta no es convencer a los judíos de que son culpables de un solo crimen, sino mostrar que son totalmente apóstatas.

Las siguientes palabras, *han provocado al Santo de Israel* , ya sea que se traduzca en *provocar* o *despreciar* , la última de las cuales prefiero, sin duda se añaden para colocar su pecado en una luz aún más fuerte; porque era vergonzosamente vil tratar con desprecio el favor de aquel que los había elegido solos entre todas las naciones para ser adoptados en su familia. Esta es también la razón por la que se llama a sí mismo *el Santo de Israel* ; porque, al admitirlos en alianza con él, los había adornado al mismo tiempo con su *santidad* ; porque dondequiera que aparezca este nombre, se le atribuye a causa del efecto. ¡Qué orgullo tan bárbaro había en despreciar un honor tan grande! Si alguien elige más bien traducir la palabra *provocar* , el

significado será que rechazaron a Dios, como si tuvieran la intención expresa de *provocar su ira* ; que muestra cuán detestable es su apostasía.

Se han ido hacia atrás. El significado es que cuando el Señor les impuso un camino fijo y una regla de vida, fueron apresurados por sus pasiones pecaminosas; pero confirma la afirmación que acababa de hacer, de que su libertinaje era tan desenfrenado que se rebelaron por completo contra Dios, y deliberadamente desviados de ese curso al que deberían haber dirigido su vida.

VERSÍCULO 5

5. *¿Por qué habréis de ser heridos más* ? Algunos lo interpretan, *¿sobre qué* ? o, *¿de qué parte* ? e interprete el pasaje como si el Señor hubiera dicho que no le quedaba otro azote; debido a que son tan diversos los métodos por los que ha intentado devolverlos a la senda del deber, no queda por probar otra forma de castigarlos. Pero prefiero renderizarlo *¿Por qué* ? porque esto corresponde a la palabra hebrea y concuerda mejor con el contexto. Equivale a frases de uso diario, *¿Con qué finalidad? ¿Para qué objeto* ? (17) Quiere decir que los judíos han llegado a tal grado de iniquidad y crímenes, que es imposible creer que los castigos les sirvan de algo; porque cuando los hombres desesperados se han endurecido, sabemos que preferirán ser quebrantados antes que someterse a la corrección. Se queja de su prodigiosa obstinación, como un médico que debe declarar que se han probado todos los remedios y que su habilidad ahora está agotada.

Al mismo tiempo, los acusa de extrema malicia; porque cuando los impíos ni siquiera son humillados por los castigos, han llegado al colmo de la maldad; como si el Señor hubiera dicho: "Veo que no te haría ningún bien si te castigara"; porque aunque los castigos y las aflicciones son los remedios que Dios emplea para curar nuestros vicios, sin embargo, cuando se descubre que no nos benefician, estamos perdidos. Es cierto que Dios no deja de castigarnos por eso, pero, al contrario, su ira contra nosotros se enciende aún más; por tal obstinación Dios aborrece sobre todas las cosas. Pero dice con justicia que su labor se pierde cuando no logra llevarnos al arrepentimiento, y

que es inútil.aplicar remedios a los que no pueden curarse. Por lo tanto, no deja de duplicar sus castigos y aflicciones, y de hacer todo lo posible por hacer, e incluso se ve obligado a seguir este camino hasta arruinarlos y destruirlos por completo. Pero en todo esto no desempeña el cargo de médico; pero lo que lamenta es que los castigos que inflige no servirán de nada a su pueblo.

Aún te volverás más infiel. Es una confirmación de la declaración anterior, y por lo tanto la separo de la cláusula anterior, aunque hay algunos que las juntan. Es como si hubiera dicho: "Aún así, no dejarás de practicar la traición; sí, añadirás a tus crímenes; porque percibo que se apresuran a cometer iniquidad como si se hubieran aliado y atado con ese propósito, de modo que ya no podemos esperar que disminuyan en su curso ". El diseño de Dios es exhibir su carácter incorregible, para que se queden sin excusa.

Toda la cabeza está enferma. Otros lo traducen en *todas las cabezas* , y suponen que esos términos denotan a los príncipes y nobles de la nación. Más bien estoy de acuerdo con la opinión de quienes la interpretan como *la* cabeza *entera* ; porque considero que es una simple comparación tomada del cuerpo humano, a este efecto, que el cuerpo está tan gravemente afligido que no hay esperanza de recuperar la salud. Señala dos partes principales de las que depende la salud del cuerpo, y así muestra la extensión de la enfermedad que, nos dice, ha infectado a este miserable pueblo hasta tal punto que se está consumiendo; que la enfermedad no existe en un solo miembro o en las extremidades del cuerpo, sino que *el corazón* mismo ha sido herido y *la cabeza* está gravemente afligida; en resumen, que las partes vitales, como se las llama, están tan dañadas y corrompidas que es imposible curarlas.

Pero aquí también los comentaristas difieren; para algunos de ellos, este estado de enfermedad se refiere a los pecados y otros a los castigos. Aquellos que lo ven como una referencia a los pecados lo interpretan así: "Eres como un cuerpo podrido y apestoso, en el que ninguna parte está sana o sana. Entre ustedes prevalecen crímenes de la peor descripción, por cuya infección todo se corrompe y se degrada

". Pero prefiero interpretarlo como una referencia a los castigos; porque incuestionablemente Dios sigue con esta queja, que la nación es tan obstinada que no puede ser curada por ningún castigo, porque, aunque ha sido golpeada casi hasta la muerte, o al menos ha sido mutilada y espantosamente desgarrada por repetidos golpes, aun no esta reformado. Tal también es la importancia de ...

Versículo 6

6. *Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay solidez en él.* Aquí procede con la misma comparación y repite la misma afirmación; porque ciertamente aquellos que explican la primera parte del versículo, refiriéndose a los castigos, no consideran suficientemente la parte restante del contexto. Si admitimos que una nación corrompida por los vicios se compara con un cuerpo enfermo, ¿qué significan las palabras que siguen inmediatamente, que *las heridas no han sido vendadas ni aplacadas con ungüento* ? Es evidente que el Profeta habla de aflicciones por las cuales la nación casi se había consumido, y que aduce esta debilidad prolongada como prueba de una impenitencia endurecida. Él lo llama *llaga putrefacta* , de la cual la materia enferma fluye continuamente, como si alguna fuente oculta enviara perpetuamente un suministro adicional de veneno. Con esta comparación, muestra que la herida es incurable, porque ese suministro no se puede detener. Todo esto se acentúa prodigiosamente al afirmar que no se han aplicado remedios; por las tres metáforas que une - *ellosno han sido cerrados, ni vendados, ni apaciguados con ungüento* - tienen todos el mismo significado que la nación, sin ninguna esperanza de alivio, sin consuelo, sin remedio, se reduce a tal estado de angustia, que en tales castigos el máximo la severidad de Dios se muestra abiertamente.

Versículo 7

7. *Su país está desolado* Literalmente, es *desolación* ; y así Isaías continúa hablando más completa y claramente de lo que ya había dicho en sentido figurado sobre los castigos, que el país ha sido reducido a un estado de devastación espantoso: porque elijo

interpretar todas esas declaraciones como relacionadas con sucesos pasados, porque el El Profeta no amenaza la venganza de Dios, pero describe esas grandes calamidades que ya han sucedido. Los reprende con indolencia y estupidez por permanecer indiferentes ante sus aflicciones.

Como la destrucción de extraños (18). Esto se agrega para realzar la imagen; porque la opinión de que זרים (*zarim*) se pone aquí para זרם (*zerem*), *una inundación* , es inverosímil. Sin duda, esa palabra podría aplicarse a enemigos, pero es mejor tomarla literalmente como si fuera un *extranjero* . La calamidad es más grave cuando es provocada por hombres desconocidos y que han venido de un país lejano, que arrasan con mucha mayor temeridad y crueldad que las tribus vecinas. Tales hombres destruyen ciudades, queman casas, edificios y aldeas, y esparcen desolación por todas partes. En resumen, corren hacia adelante con una ferocidad bárbara, inclinados a asesinatos y conflagraciones, y están más ansiosos por infligir daño que por obtener ganancias. Pero los vecinos, cuando han sometido un país, pueden retener la posesión de él teniendo una guarnición, y tan pronto como se intente una revuelta o se produzca una insurrección, pueden enviar mástropas; y por eso no son tan crueles; tampoco arrasan un país del que esperan obtener alguna ventaja. Por lo tanto, no se trata de una calamidad ordinaria, sino de la más espantosa de todas las calamidades que se describen aquí.

Por tanto, debemos aprender que, cuando Dios comienza a castigarnos, si no nos arrepentimos, no desiste de inmediato, sino que multiplica los castigos y los sigue continuamente con otras aflicciones. Por lo tanto, debemos abstenernos de tal obstinación, si no queremos imponernos los mismos castigos, o al menos merecer el mismo reproche que se trajo contra los judíos, que a pesar de haber recibido severas advertencias y haber sentido la mano de Dios, todavía no se podían corregir ni reformar.

Además, no debemos sorprendernos de que seamos visitados por una cantidad y variedad tan grande de aflicciones, de las cuales no vemos fin ni límite, porque por nuestra obstinación luchamos con Dios

y con sus azotes. Debe suceder, pues, con nosotros como con los caballos que hacen muecas y rebeldes, a los que, cuanto más obstinados y refractarios son, se les aplica el látigo y la espuela con mayor severidad. En la actualidad hay muchos que casi acusan a Dios de crueldad, como si siempre nos tratara con dureza y como si debiera castigarnos con más dulzura; pero no tienen en cuenta nuestros espantosos crímenes. Si esos crímenes fueran debidamente sopesados por ellos, seguramente reconocerían que, en medio de la mayor severidad, la tolerancia de Dios es maravillosa; y para que no pensemos que en este caso el Señor fue demasiado severo, debemos tener en cuenta los vicios que luego enumera.

Aquí se iniciará una objeción. ¿Por qué Isaías declara que la nación soportó tal variedad de aflicciones, mientras que ya hemos mencionado que él comenzó a profetizar bajo Uzías? (19)¿Durante el reinado de quién gozó de prosperidad el reino de Judá? (2 Crónicas 26: 5.) Porque aunque, hacia el final de su vida, el reino de Israel se enfrentó a algunos desastres, esto no afectó al reino de Judá. En consecuencia, los judíos piensan que estas palabras se relacionan con el reinado de Jotam (2 Reyes 15:32) y no con Uzías. Su opinión parece a primera vista tener poco peso; y sin embargo, cuando se examina todo el asunto, no está desprovisto de probabilidad; porque sabemos que los profetas no siempre prestaron atención al arreglo cronológico al recopilar sus profecías; y es posible que este discurso de Isaías se colocara en primer lugar en orden por ninguna otra razón que no sea porque contiene una visión sumaria de esa doctrina que luego será entregada.

Otros piensan que pueden librarse fácilmente de la dificultad interpretando todo el pasaje como una descripción de vicio y no de castigo; pero lo que se dice sobre el incendio de ciudades y sobre la desolación del país no puede eliminarse fácilmente de esa manera. Si se supone que el Profeta habla del futuro y no de la condición presente de ese reino, y que en el nombre de Dios predice calamidades que se acercan, aunque no las vieron con los ojos, no me opongo demasiado a esa opinión. , aunque es probable que trate de hechos que les eran conocidos. Es una narración real, y no una predicción, aunque en el

siguiente verso reconozco que anuncia el próximo resultado.

VERSÍCULO 8

8. *Y la hija de Sion será dejada* (20) *como una cabaña en un viñedo*. Él alude a una costumbre que existe en Francia, que los viñadores cultivan *una cabaña* para ellos cuando las uvas comienzan a madurar. Su siguiente comparación, que está estrechamente relacionada con la anterior, se toma de una costumbre de esa nación de proteger también los *jardines de pepinos* (21).por medio de hombres que vigilaban durante la noche. A continuación, explica lo que pretendía transmitir con ambas comparaciones.

Como una ciudad sitiada. Esto se puede explicar de dos maneras; o que todo el país será devastado, con la solitaria excepción de la *ciudad* , que quedará en pie como *una cabaña* , o que la ciudad misma será destruida. Los judíos adoptan la primera interpretación, y entienden que este pasaje se relaciona con el sitio de Senaquerib; pero creo que tiene un significado más amplio y abarca otras calamidades que siguieron después. En efecto, esto puede referirse al país vecino, de cuya miseria y devastación era imposible que la ciudad sufriera muchos daños; pero considero que el significado del Profeta es que los males de los que habla llegarán incluso a *la ciudad* misma, hasta que, rota y arruinada, tendrá el aspecto de una *casita de campo*.

La hija de Sion es el nombre que aquí se le da a Jerusalén, de acuerdo con lo que se acostumbra en las Escrituras para dar la designación de *hija* a cualquier nación, de la misma manera que *la hija de Babilonia* (Isaías 47: 1) y *la hija de Tiro*. (Salmos 45:12) son nombres dados a los tirios y babilonios. *Sión* es el nombre que se emplea aquí en lugar de *Jerusalén* , debido a la dignidad del templo; y esta figura retórica, por la que una parte se toma por el todo, se emplea con frecuencia.

VERSÍCULO 9

9. *A menos que el Señor de los ejércitos nos hubiera dejado* Aquí concluye lo que había declarado anteriormente acerca de los castigos

de Dios, que la desolación que tendrá lugar, o más bien la que está presente, y que ahora contemplan, puede compararse a la destrucción de *Sodoma* , si no fuera porque el Señor arrebató por así decirlo de la *quema un pequeño remanente* . Y este versículo confirma lo que dije anteriormente, que la descripción del Profeta de las calamidades que ya habían ocurrido está entretejida con los eventos que estaban inmediatamente a la mano, como si hubiera dicho: No te dejes engañar por las lisonjas; estarías en la misma condición en que están ahora Sodoma y Gomorra, si no fuera porque Dios, en compasión de ti, ha preservado *un remanente* . Esto concuerda con las palabras de Jeremías:

Es por misericordia del Señor que no seamos consumidos. (Lamentaciones 3:22 .)

Por tanto, debemos observar dos cosas. Primero, el Profeta aquí describe la destrucción total; y, sin embargo, debido a que Dios tuvo que tratar con su Iglesia y su pueblo amado, ese juicio es mitigado por una gracia especial, de modo que de la ruina general de toda la nación Dios rescata a su pueblo, a quien justamente compara con *un remanente muy pequeño* . Pero si Dios castigó los crímenes de los judíos con castigos tan espantosos, consideremos que podemos compartir la misma suerte si imitamos su rebelión: porque Dios había apartado a esa nación para sí mismo y los había distinguido de la suerte ordinaria de otros. hombres. ¿Por qué, pues, nos perdonará si nos endurecemos en nuestra impiedad y traición? O más bien, ¿cuál será el resultado probable de esa masa y sumidero de crímenes en los que los hombres de todo el mundo ceden ante sus pasiones? Incuestionablemente sucederá lo mismo con el destino de *Sodoma y Gomorra* , a menos que su venganza sea restringida por el respeto a ese pacto de gracia en el que prometió que la Iglesia será eterna; y esta amenaza, verdaderamente espantosa y alarmante, es aplicable a todos los hombres obstinados e incurables, cuyos vicios ningún castigo puede destruir ni debilitar.

Una vez más, debemos observar el dicho de Jeremías, que ya he echado un vistazo, que debe atribuirse a las tiernas misericordias de

Dios que no somos del todo destruidos. (Lamentaciones 2:22 .) Porque si consideramos la gran cantidad de maldad que prevalece entre todas las clases, nos sorprenderá que quede un solo individuo, y que no todos hayan sido removidos de la tierra de los vivientes; y de esta manera Dios *retira su mano* , (Ezequiel 20:22 ,) para que haya alguna Iglesia preservada en el mundo. Ésta es la razón que le da Pablo, que es el mejor intérprete de este pasaje, cuando, al citarlo, reprime la altivez de los judíos, para que no se jacten del mero nombre, como si hubiera bastado con que fueran descendiente de los padres; porque les recuerda que Dios podría actuar con ellos como lo había hecho anteriormente con los padres, pero que mediante sus tiernas misericordias *un remanente será salvo* . (Romanos 9:27 .) ¿Y por qué? Para que la Iglesia no perezca del todo; porque es por el favor que le concede que el Señor, aunque nuestra obstinación lo pone bajo la necesidad de probar los juicios más severos, todavía reserva alguna pequeña *semilla* . (Romanos 9:29 .) Esta afirmación debería brindarnos un gran consuelo incluso en las calamidades más graves en las que podemos pensar que todo ha terminado con la Iglesia; para que, aunque todo se convierta en confusión y el mundo, como decimos, se trastorne, perseveremos con firmeza inquebrantable y tengamos la seguridad de que Dios siempre estará atento a su Iglesia.

Un remanente muy pequeño Esta cláusula puede estar relacionada con lo que precede o con lo que sigue, y en consecuencia algunos lo traducen, *Hubiéramos sido casi como Sodoma* . Pero prefiero relacionarlo con la cláusula anterior, para deducir que el número que Dios había *reservado* de la destrucción es *pequeño* . Algunos piensan que: כ (*caph*) se usa aquí afirmativamente, con el fin de expresar el asunto con más fuerza; y no tengo objeciones a ese punto de vista, aunque podemos tomarlo en su significado natural y literal, como si él hubiera dicho, “y esoser un número pequeño ". Esta declaración debe observarse cuidadosamente; porque si la Iglesia no se extiende por todas partes, los hombres suelen despreciarla. De ahí que los hipócritas estén orgullosos de su número; y los hombres débiles, aterrorizados por el despliegue pomposo de esos números, se tambalean. También aprendemos de ella que no debemos juzgar por la

amplitud del número, a menos que decidamos preferir la paja al trigo, porque la cantidad es mayor; pero debemos estar satisfechos con saber que, aunque el número de los piadosos sea pequeño, Dios los reconoce como su pueblo elegido; y también debemos recordar ese dicho consolador:

No temas, manada pequeña; porque a vuestro Padre le place daros el reino. (Lucas 12:32 .)

Versículo 10

10. *Escuche la palabra del Señor*. Él confirma lo que había dicho anteriormente, que la venganza del Señor no es cruel; porque merecían un castigo mucho más severo. Porque aunque había una diferencia entre ellos y los habitantes de *Sodoma en* cuanto al castigo, sin embargo, su culpa era la misma; para que se les hubiera infligido el mismo castigo, si el Señor no los hubiera perdonado. A esto equivale que, si han recibido un trato más suave, no es porque hayan pecado menos atrozmente que los habitantes de *Sodoma* , sino que debe atribuirse a la misericordia de Dios.

Cuando les da a los *gobernantes* el nombre de *Sodoma* , y distingue al *pueblo* por el nombre de *Gomorra* , esto no indica que hay una diferencia, sino que su condición es similar. Pero al repetir lo mismo dos veces, la diversidad de los nombres aporta una elegancia adicional; como si hubiera dicho que no hay mayor diferencia entre los gobernantes y el *pueblo* que entre *Sodoma* y *Gomorra* . Sin duda, hay una alusión a los diversos rangos de hombres, asignándoles, por separado, por así decirlo, dos ciudades; pero como *Sodoma* y *Gomorra* significan lo mismo, percibimos que él las arroja, por así decirlo, en un paquete. En resumen, el significado es: “Si alguien se forma una opinión acerca del pueblo y los gobernantes, encontrará que hay una semejanza tan cercana entre ellos como entre Sodoma y Gomorra, o entre un huevo y otro; porque ninguna parte es más sólida que cualquier otra ”.

El Profeta comienza por despojar a los judíos de sus disfraces y con justicia; porque mientras todos los hipócritas están

acostumbrados a emplear extraños mantos para ocultarse de la vista, esa nación era particularmente adicta a este vicio, y en ningún tema los profetas se enfrentaron con ellos de manera más aguda o feroz. Junto con su jactancia sobre la pretendida santidad, también reinaba el orgullo, y se jactaban de la grandeza y excelencia de su nación tanto como de las ceremonias y el culto exterior. Tanto más se sintieron ofendidos por la gran dureza con que Isaías se dirigió a ellos. Pero era necesario sacar su maldad de sus escondites y, por lo tanto, cuanto más altanera su conducta, mayor es la vehemencia con la que el Profeta tronó contra ellos. De la misma manera debemos tratar con todos los hipócritas.

La palabra del Señor El Profeta toma la *palabra* y la *ley* por lo mismo; y, sin embargo, creo plenamente que empleó a propósito el término *ley* para echar un vistazo a su absurda opinión; porque, al imaginar que la ofrenda de sacrificios, sin la fe y el arrepentimiento, puede apaciguar a Dios, dan una interpretación absurda a la *ley* . Con estas palabras les recordó que, al citarles a Moisés, no introduce nada nuevo ni añade nada a la ley; que solo es necesario que escuchen lo quela voluntad de Dios es; y que sobre este tema los instruirá fielmente. Para que no supongan que, por una creencia infundada de su propia justicia, pueden engañar a Dios, él también les recuerda que la *ley* no les da aprobación en este asunto.

VERSÍCULO 11

11. *¿Con qué propósito es la multitud de tus sacrificios para mí* ? Isaías ahora presenta a Dios hablando, con el propósito de dar a conocer su propio significado; porque al legislador le corresponde no sólo dar mandatos, sino también dar una interpretación sana a las leyes, para que no se abuse de ellas. Sin lugar a dudas, la primera reprimenda les resultó sumamente desagradable y opresiva; ¿Para qué lenguaje expresivo de desaprobación o aborrecimiento más fuerte podría haberse empleado? Se gloriaron en el nombre de Abraham, se jactaron de ser sus hijos, y en este terreno mantuvieron un comportamiento altivo. Ésta es la razón por la que el Profeta se arma con la autoridad de Dios contra ellos; como si hubiera dicho: "Sepa

que no es conmigo, sino con Dios con lo que tiene que hacer".

A continuación, explica la intención y el designio de Dios al exigir sacrificios; que lo hace, no porque les conceda un gran valor, sino para que sirvan de ayuda a la piedad; y, en consecuencia, que estaban muy equivocados los judíos que hacían que toda su santidad consistiera en esos servicios. Porque pensaban que habían cumplido admirablemente bien su deber cuando ofrecían sacrificios de bestias muertas; y cuando los profetas exigieron algo más allá de esto, se quejaron de que fueron tratados con dureza. Ahora el Señor dice que los rechaza y aborrece, lo que puede parecer una severidad excesiva, porque fue él quien los designó. Pero debe observarse que algunos de los mandamientos de Dios deben ser obedecidos por sí mismos, mientras que otros de ellos tienen un significado más remoto.objeto. Por ejemplo, la ley nos ordena servir y adorar a Dios, y luego nos ordena hacer el bien a nuestro prójimo. (Deuteronomio 6: 5 ; Levítico 19:18 .) Estas cosas son en sí mismas agradables a Dios y se exigen por cuenta propia. El caso es diferente con las ceremonias; porque son actuaciones que no se exigen por sí mismas, sino por una razón diferente. Lo mismo puede decirse del ayuno *;*

Porque el reino de Dios no consiste en comida y bebida; (Romanos 14:17 ;)

y por lo tanto el ayuno se dirige a otro objeto.

De ello se deduce, por tanto, que las ceremonias no fueron designadas de tal manera que fueran una satisfacción por la cual él pudiera ser apaciguado, sino para que por medio de ellas la nación pudiera ser educada en la piedad y pudiera hacer cada vez mayor progreso. en la fe y en el puro culto a Dios. Pero los hipócritas los observan con el más escrupuloso cuidado, como si toda la religión se volviera en este punto, y piensan que son los más devotos de todos los hombres, cuando se han cansado larga y ansiosamente de observarlos. Y para que se les considere más devotos, también añaden algo propio, y diariamente idean nuevos inventos, y abusan de manera más perversa de las santas ordenanzas de Dios, al no tener en cuenta su verdadero objeto. Todas sus ceremonias, por lo tanto, no son más que

corrupciones del culto a Dios. Porque cuando toda su atención se concentra en la ejecución exterior y desnuda, ¿en qué se diferencian sus sacrificios de los sacrificios de los gentiles, que, como sabemos, estaban llenos de sacrilegios, porque no tenían en cuenta un fin legítimo?

Esta es la razón por la que el Señor rechaza esas ceremonias, aunque habían sido nombrados por su autoridad, porque la nación no consideró el objeto y propósito para el cual fueron ordenados. La contienda incesante entre los profetas y la nación fue para arrancar estas máscaras y mostrar que el Señor no se satisface con la adoración meramente externa y no puede ser apaciguado con ceremonias. En todos los lugares, los ministros piadosos han experimentado el mismo tipo de conflictos; porque los hombres siempre se forman a partir de sí mismos para estimar a Dios, y piensan que él está satisfecho con la exhibición exterior, pero no pueden, sin la mayor dificultad, ofrecerle la integridad de su corazón.

Toda la perplejidad de este pasaje será fácilmente eliminada por Jeremías, quien dice:

Cuando redimí a vuestros padres de Egipto, no les ordené que me ofrecieran sacrificios; Solo les ordené que me escucharan y guardaran mis mandamientos. (Jeremías 7:22 .)

Porque muestra que la observancia de las ceremonias depende enteramente de la palabra, y que es tan inútil e inútil separarse allí de la palabra como sería para el alma separarse del cuerpo. A esto también pertenece el argumento en Salmos 50:13 , -

¿Comeré carne de toros o beberé sangre de machos cabríos? Ofrece a Dios acción de gracias y paga tus votos al Altísimo.

Y en otro pasaje el mismo Jeremías dice:

“No confíes en palabras de mentira, diciendo: Templo del SEÑOR, templo del SEÑOR, templo del SEÑOR somos nosotros. Sino sobresalir haciendo el bien, etc. " (Jeremías 7: 4.)

El profeta Miqueas también dice: "¿Se complace el SEÑOR en

miles de carneros, o en diez mil ríos de aceite? Inmediatamente después añade:

"Te mostraré, oh hombre, lo que es bueno y lo que el SEÑOR te pide, a saber, que hagas la justicia, que ames la misericordia y que andes con humildad con tu Dios". (Miqueas 6: 7.)

De estos pasajes se desprende que la razón por la que se condenan las ceremonias es que están separadas de la palabra como de su alma. Por eso vemos cuán grande es la ceguera de los hombres, que no pueden ser convencidos de que todos los esfuerzos que hacen para adorar a Dios no tienen ninguna ventaja a menos que fluyan de la integridad de corazón. Este vicio no se limita a la gente común, sino que se encuentra en casi todos los hombres; y en aquellos que en su opinión superan a todos los demás. De ahí surge la noción de eficacia que pertenece a la mera realización del acto exterior --*o* , como ellos lo llaman, *el opus operatum*-- que los médicos *papistas* han ideado y que en la actualidad mantiene firme en la mente de muchos. . Ahora bien, aquí no es el hombre, sino Dios mismo quien habla, y quien pronuncia, mediante un decreto inmutable, que todo lo que los hombres hacen es en vano ofrecido para su aceptación, es vacío e inútil, a menos que lo invoquen con verdadera fe.

Versículo 12

12. *¿Quién ha pedido esto de tu mano* ? Qué admirable refutación de la adoración falsa, cuando Dios declara que no se presentarán ante él de la manera señalada, y hace una declaración general de que en vano le ofrecen cualquier cosa que no requiera; ¡porque él no elige ser adorado de otra manera que la que se le ha ordenado! Porque, ¿cómo es posible que los hombres estén tan encantados con esos inventos, sino porque¿No consideran que todos sus servicios no les son rentables ni agradables a Dios? De lo contrario, recordarían inmediatamente que la obediencia es todo lo que les queda por hacer; (1 Samuel 15:22 ;) y no quisieran jactarse tan insolentemente de sus esfuerzos, que el Señor mira con desprecio, no solo porque no obtiene ninguna ventaja de ello, sino porque no desea que los hombres le atribuyan lo que han

emprendido precipitadamente sin su autoridad, o han sufrido el capricho de los hombres de pasar por una ley: sin embargo, para expresar un desprecio aún más fuerte, agrega de inmediato, que dan indebidamente el nombre de *obediencia* a lo que él considera trabajo arrojado lejos; a saber, que su estrecha asistencia al templo no es más que pisar sus aceras; como si, en referencia a sus oraciones hipócritas, hubiera dicho: "Verdaderamente me ponen bajo obligaciones profundas al aturdir mis oídos".

VERSÍCULO 13

13. No *traigas más oblaciones vanas* Esta es una amonestación útil para reprimir los deseos irregulares de aquellos que no cesan de seguir un culto inveteradamente sin sentido e hipócrita, para que, advertidos por Dios, se arrepientan finalmente, si escuchan algún consejo. . Pero de ahí aprendemos lo difícil que es sacudir la falsa confianza de los hipócritas, cuando una vez han sido endurecidos, ya que ni siquiera pueden soportar escuchar a Dios claramente advirtiéndoles que no continúen perdiendo sus dolores y en la práctica de tal locura. .

El incienso es una abominación para alguien. Para presionarlos más de cerca, prosigue y declara que tal adoración no sólo es inútil, sino que incluso la detesta y aborrece; y con justicia, porque la profanación del culto a Dios, en la que se emplea falsamente su nombre, no está exenta de sacrilegio. Porque como nada es masamado por Dios que su propia gloria, así que no hay nada que él detesta más fuertemente que ser violado por cualquier tipo de corrupción: y esto se hace, cuando cualquier tipo de servicio sin sentido se pone en la sala de la verdadera adoración. Algunos han confundido el significado de este pasaje, que han pensado que el Profeta habla de la derogación de la ley; porque ese no es su objeto, pero recuerda a la gente de su tiempo la manera correcta de observar las ceremonias, y muestra con qué diseño y con qué propósito fueron instituidas. Porque desde el principio del mundo el culto a Dios era espiritual, y la diversidad de nuestro culto de lo que prevalecía en el Antiguo Testamento tenía una referencia a los hombres, pero no a Dios. En Dios no hay cambio, (Santiago 1:17 ,) pero él se acomoda a la debilidad de los hombres. Por

lo tanto, ese tipo de gobierno era adecuado para los judíos, al igual que se necesita una formación preparatoria (22) para los niños. Con qué propósito fueron instituidos y cuál es la forma correcta de observar las ceremonias, describe ahora.

Versículo 14

14. *Sus lunas nuevas* El Profeta no añade nada nuevo a su doctrina anterior; pero con respecto a todas las ceremonias, en las que no hay verdad espiritual, sino sólo el resplandor de una falsa pretensión, generalmente declara que no son simplemente inútiles sino perversas. Por lo tanto, debemos observar que no trabajamos en vano si no adoramos a Dios de la manera correcta y como Dios mismo lo ordena. En todas las cosas Dios se deleita en la verdad, pero especialmente en la adoración debido a su majestad. Además, no sólo perdemos nuestro trabajo, sino que se pervierte el culto a Dios (como ya dijimos); y nada puede ser más perverso que esto. Ahora bien, todas las supersticiones son tantas corrupciones del culto a Dios; de ello se deduce, por tanto, que son malvados e ilegales.

La superstición puede verse, en sí misma o en la disposición de la mente. *En sí mismo* cuando los hombres tienen la audacia de idear lo que Dios no ha mandado. Tales son las acciones que surgen de *la adoración* voluntaria, (ἐθελοθρησκεία, Colosenses 2:23 ,) que comúnmente se llama devoción. Un hombre levantará un ídolo, otro construirá una capilla, otro designará fiestas anuales e innumerables cosas de la misma naturaleza. Cuando los hombres se aventuran a tomarse libertades como para inventar nuevos modos de adoración, eso es superstición. *En la disposición de la mente* , cuando los hombres imitan aquellos servicios que son lícitos y que Dios aprueba, pero mantienen toda su atención fija en la forma externa y no atienden a su objeto ni a su verdad. De esta manera, los judíos se adhirieron fervientemente a las ceremonias que Moisés había ordenado, pero omitieron lo que era de mayor importancia; porque no prestaron atención a una conciencia pura, nunca mencionaron la fe y el arrepentimiento, no tenían conocimiento de su culpa y, lo que era aún peor, separaron a Cristo de ellos y no dejaron lugar para la verdad.

Esto muestra claramente, como ya he dicho, que era una máscara falsa y engañosa; de modo que sus sacrificios no diferían en absoluto de los sacrificios de los gentiles. Por tanto, no es de extrañar que el Señor los llame *abominación*

No me quedaré a notar las frases que se usan aquí, que son varias; y sin embargo, no deben pasarse por alto a la ligera. Porque el Señor percibe cuán grande es el desenfreno de los hombres al idear modos de adoración; y, por lo tanto, amontona una variedad de expresiones, para poder refrenar con más fuerza ese desenfreno, y nuevamente declara que esas acciones le son odiosas. Además, debido a que los hombres se adulan a sí mismos y tontamente albergan la creencia de que el Señor tendrá en alguna estimación las inútiles artimañas que han enmarcado, declara, por el contrario, que los mira con odio y repugnancia.

Versículo 15

15. *Cuando extiendes tus manos* La antigua costumbre de *extender las manos* en oración no surgió de la superstición; tampoco esa práctica, como muchas otras, obtuvo vigencia a través de una ambición tonta y ociosa; sino porque la naturaleza misma impulsa a los hombres a declarar, incluso mediante signos externos, que se acercan a Dios. En consecuencia, como no pueden volar hacia él, se levantan con este signo. Ciertamente, no se dio ninguna orden a los padres con respecto a esta señal; pero lo usaron como hombres divinamente inspirados; y por esta misma señal todos los idólatras son condenados por una ceguera grave; porque, aunque declaran con una actitud exterior que se acercan a Dios, en realidad se acercan a los ídolos. Para condenarlos con más fuerza, el Señor permitió que continuara entre ellos el uso ininterrumpido de esta costumbre. El Profeta, por tanto, no condena la *extensión de las manos* , sino su hipocresía; porque asumieron la apariencia de hombres que invocaban a Dios, mientras que en su corazón eran completamente contrarios a él, como él declara en otra parte más plenamente que

"Este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero ha alejado de mí su corazón" (Isaías 29:13).

El Señor dice que está *cerca* , pero es *para los que lo invocan en verdad* . (Salmos 145: 18.)

Donde hay hipocresía, no puede haber un verdadero llamado a Dios. Y, sin embargo, este pasaje no contradice lo que se dice en otra parte: "Cuando extiendan sus manos, yo oiré". (23) Porque en ese pasaje el Señor habla de ese *llamamiento* que procede de la confianza enél. La fe es la madre de la invocación a Dios; y si está ausente, no queda más que una burla vacía.

Sí, cuando hacéis muchas oraciones, Él amplifica la declaración anterior al amenazar con que será sordo a sus gritos, en la medida en que puedan multiplicar las oraciones; como si hubiera dicho: "Aunque seas constante en la oración, esa diligencia no te servirá de nada". Porque esto también es una falta de los hipócritas, que cuanto más abundan sus oraciones en palabras, piensan que son más santos y más fácilmente obtendrán lo que desean. Por lo tanto, se reprime indirectamente su locuacidad ociosa.

Tus manos están llenas de sangre. Aquí comienza a explicar con más detalle la razón por la que desaprueba, e incluso rechaza con desdén, tanto sus oraciones como sus sacrificios. Es porque son crueles y sanguinarios, y están manchados de delitos de todo tipo, aunque llegan a su presencia con un despliegue hipócrita. Aunque luego agregará otros tipos de delitos, sin embargo, como había mencionado la *extensión de las manos* , habla de las *manos* y dice que en ellas llevan y dan testimonio de sus crímenes, de modo que no necesitan me sorprende que los rechace con tanta dureza. Porque, por otro lado, la frase, *levantar las manos limpias* , fue empleada no solo por profetas y apóstoles (1 Timoteo 2: 8), sino incluso por autores profanos, quienes fueron impulsados por mero instinto a reprender la estupidez de hombres; si no fuera porque Dios quizás los obligó a hacer esta confesión, para que la verdadera religión nunca careciera de algún tipo de testimonio.

Y, sin embargo, el Profeta no quiere decir que fueran ladrones o asesinos, sino que reprende los trucos y el engaño con los que obtuvieron la posesión de la propiedad de otros. Dios juzga de manera

diferente a los hombres; por los trucos ocultos y las artes perversas, porque los malvados suelen engañar y aprovecharse de los más sencillos, no son tenidos en cuenta por los hombres; o si se toman en cuenta, al menos se atenúan y no se estiman en función de su justo peso. Pero Dios, sacando a la luz a esos mismos hombres de reputación deslumbrante, que bajo engañosos pretextos habían tenido el hábito de ocultar sus prácticas injustas, declara claramente que son asesinos. Porque de cualquier manera que mates a un hombre, ya sea que le degollas o le quites la comida y lo necesario para la vida, eres un asesino. Por consiguiente, Dios no habla de hombres que son abiertamente malvados, o cuyos crímenes los han hecho abiertamente infames, sino de aquellos que querían ser considerados buenos hombres y que mantenían algún tipo de reputación.

Esta circunstancia debe observarse cuidadosamente; porque sobre la misma base debemos ahora tratar con los hombres malvados, que oprimen a los pobres y débiles con el fraude y la violencia, o algún tipo de injusticia, y sin embargo disimulan su maldad con un disfraz plausible. Pero con cualquier descaro que puedan exclamar que no se parecen a los ladrones ni a los asesinos, debemos reprenderlos con la misma severidad que el Profeta empleó con personas del mismo tipo; porque cuando hablamos en el nombre de Dios, no debemos juzgar según los puntos de vista y opiniones de los hombres, sino que debemos declarar con valentía el juicio que el Señor ha pronunciado.

Versículo 16

16. *Lávate,* límpiate. Exhorta a los judíos al arrepentimiento y les indica el verdadero camino, siempre que deseen que Dios apruebe su obediencia. Por tanto, concluimos que nada puede agradar a Dios, a menos que proceda de una conciencia pura; porque Dios, como los hombres, no juzga nuestras obras según su apariencia exterior. Sucede con frecuencia que alguna acción en particular,aunque realizado por un hombre muy malvado, obtiene aplausos entre los hombres; pero a los ojos de Dios, que contempla el corazón, una conciencia depravada contamina toda virtud. Y esto es lo que enseña Hageo, mostrando una ilustración extraída de las antiguas ceremonias, que *todo lo que una persona impura ha tocado está contaminado* ; de lo cual concluye que

nada limpio procede de los malvados. Nuestro Profeta ya ha declarado que en vano ofrecen sacrificios a Dios, en vano oran, en vano invocan su nombre, si la integridad de corazón no santifica el culto exterior. Por eso, para que los judíos ya no trabajen en vano, exige esa *limpieza* ; y comienza con una reforma general, no sea que, después de haber cumplido con una parte de su deber, se imaginen que esto sería un velo para ocultarlos de los ojos de Dios.

Así es como siempre debemos tratar con los hombres alejados de Dios. No debemos limitar nuestra atención a una o algunas llagas de un cuerpo enfermo, pero si apuntamos a una cura verdadera y completa, debemos llamarlos para que comiencen de nuevo, y debemos eliminar completamente el contagio, que aquellos que antes eran odiosos y abominable a los ojos de Dios puede comenzar a agradar a Dios. Con la metáfora del *lavado* , indudablemente exhorta a eliminar la contaminación interior, pero poco después también agregará los frutos de las acciones.

Cuando les pide que se *laven* , no quiere decir que los hombres se arrepientan por el ejercicio de su libre albedrío; pero muestra que no hay otro remedio que este, que aparecerán puros a los ojos de Dios. Ahora bien, sabemos que los escritores sagrados atribuyen a los hombres lo que en ellos obra el Espíritu de Dios, a quien Ezequiel llama *agua limpia* , porque a él pertenece la obra del arrepentimiento. (Ezequiel 36:25 .)

Aparta la maldad de tus obras El Profeta ahora viene a describir los frutos del arrepentimiento; porque no sólo explica sin metáfora lo que es lavarse y ser purificados, sino que les exhorta a exhibir en toda su vida y en cada acción la evidencia de su renovación. Sin embargo, confirma la declaración anterior, que la contaminación del pueblo está *ante los ojos* de Dios, que mancha y degrada todas sus acciones y, por lo tanto, hace imposible que sean agradables a sus ojos. Y menciona particularmente *los ojos de Dios* , no sea que, cuando emplearon un velo para impedirse ver, imaginaran en vano que Dios compartía con ellos su ceguera.

Dejen de hacer el mal. Él todavía procede a reprender su forma

de vida. Este pasaje se interpreta comúnmente como si al *hacer mal* el Profeta quisiera decir amar el mal; pero debe entenderse estrictamente en el sentido de que denota los delitos por los que se hiere a un vecino; de modo que en la exhortación *Aprende a hacer el bien,* que aparece en el versículo siguiente, se debe suplir la expresión *al prójimo* ; porque habla de las injurias y los amables oficios que Eva realiza con nuestros vecinos. Ahora bien, puesto que el arrepentimiento tiene su sello en el corazón del hombre, él lo describe por esas apariencias externas por medio de las cuales, en cierta medida, es presentado ante los ojos de los hombres. No hay hombre que no desee ser considerado un buen hombre; pero el verdadero carácter de cada hombre se manifiesta en sus acciones. Por lo tanto, los llama a realizar esas acciones externas mediante las cuales pueden dar evidencia de su arrepentimiento.

Él comprende bajo dos cabezas los frutos del arrepentimiento, *dejar de hacer el mal* y *hacer el bien.* Primero, debemos dejar de cometer todo acto de injusticia; porque no debemos imitar a esos derrochadores que desean ser considerados generosos y, fraudulentamente, quitarle a una persona lo que le dan a otra. Nuevamente, no debemos parecernos a lospersonas ociosas que piensan que han hecho lo suficiente, si se han impedido hacer daño e invadir la propiedad de sus vecinos, pero no tienen cuidado de realizar actos de bondad. Por tanto, pretendía incluir a ambos; porque bajo esos dos encabezados se comprende el cumplimiento de la segunda tabla de la ley.

Versículo 17

17. *Aprende a hacer el bien* Como acababa de hacer, al ordenarles que *dejaran de hacer el mal* , los acusó de la práctica continua de la iniquidad como si hubiera dicho que toda su vida era un hábito constante de pecar; de modo que ahora les exhorta a que se conviertan en expertos en actos de bondad y, al pedirles que *aprendan* esto, se dirige a ellos como eruditos que aún no han aprendido sus primeras lecciones. Y primero les pide que *busquen juicio* . Otros lo rinden, preguntan respetando el *juicio* , que yo no apruebo; porque con la

palabra *buscar* el Profeta quiso decir más que esto, quiso decir lo que llamamos la práctica real de la misma. Con la palabra *juicio* denota lo que es bueno y recto; como si hubiera dicho: "Apunta a la rectitud".

Aliviar a los oprimidos El Profeta, a su manera habitual, añade a la descripción general la mención de clases particulares; y aunque ya ha hecho una exhortación especial a la bondad y la justicia, sin embargo, deseando presionarlas más de cerca, entra en una enumeración más cuidadosa de ciertas clases, para presentar una visión más completa del tema. Porque de otra manera los hombres siempre desean ser considerados buenos y justos, y difícilmente pueden ser movidos por la instrucción general; pero cuando llegamos a casos particulares, se ven obligados, por así decirlo, a ocuparse del asunto que tienen entre manos y se ven obligados a ceder, o al menos a volverse más tratables, de lo que tenemos experiencia diaria.

Judege el huérfano, ruega por la viuda El Profeta selecciona aquí dos clases, por medio de las cuales se expone más plenamente la maldad de los hombres; porque rara vez se defiende la causa de los *huérfanos y las viudas* , porque los hombres no esperan de ellos ninguna recompensa. Hasta tal punto están expuestos a toda clase de injusticias, que ningún hombre se adelanta en su defensa, porque no hay hombre que siga la justicia por su propia cuenta; y no solo eso, sino que hay un gran número de personas que están dispuestas a saquear a los pobres y necesitados. Esto prueba que no hay nadie a quien le importe ejercer el juicio; porque no debemos extrañarnos en absoluto de que los hombres ricos e influyentes tengan amigos que los ayuden, que están entusiasmados y seducidos por la expectativa de una recompensa. Pero el Señor declara que se hará cargo de *los huérfanos y las viudas* , y los vengará si sufren algún daño.

“No afligiréis a ninguna viuda ni a ningún huérfano. Si tú me oprimes de alguna manera, y ellos claman a mí, ciertamente escucharé su clamor; y mi ira se encenderá, y te mataré a espada; y tus mujeres quedarán viudas y tus hijos huérfanos ”. (Éxodo 22:22 .)

La misma declaración se extiende ahora a todos los demás, que están oprimidos y gimen bajo la violencia y las pasiones ilegales de

hombres de rango e influencia.

Esto debería proporcionar el mayor consuelo a todos los hijos de Dios, a quienes se les ordena *poseer el alma con paciencia* . (Lucas 21:19 .) Cualquiera que sea la jactancia altiva de los enemigos, esto no impedirá que el pueblo de Dios se gloríe en medio de sus tribulaciones, mientras que consideraciones como estas tendrán un lugar permanente en sus mentes: “El Señor será nuestro vengador. Aunque los hombres nos ignoran, él nos cuida. Ayudará a los indigentes y defender su causa ".

Versículo 18

18. *Vamos, y razonemos juntos* (24) La palabra hebrea נא (*na*) se traduce comúnmente como *oro* , o *por lo tanto* ; pero creo que denota la confianza de una buena causa y, por tanto, es una exhortación: *Ven* . Porque el Señor declara que los judíos no tendrán nada que responder, y que, aunque tengan la oportunidad de aclararse, seguirán sin habla. Y ciertamente esta es la forma en que se debe tratar a los hipócritas; porque con valentía entran en disputas con Dios, y sus razonamientos no tienen fin. En consecuencia, les dice que, si eligen debatir, él estará igualmente preparado en el otro lado.

Quizás se plantee la pregunta: ¿Por qué el Profeta habla principalmente sobre la segunda tabla de la ley, y no más bien sobre la adoración de Dios? Porque sabemos que hubo buenas razones por las que Dios asignó el primer lugar a la primera mesa, cuando dividió la ley; y no cabe duda de que, en la medida en que aparece primero en orden, es igualmente de mayor importancia. Respondo, cuando los Profetas reprenden la hipocresía de los hombres, emplean varios modos de dirigirse. A veces se quejan de que el día de reposo ha sido profanado; a veces dicen que los hombres no invocan a Dios; pero en su mayor parte censuran la idolatría y alzan su voz contra las supersticiones. Pero aquí Isaías se queja de que sus deberes para con sus vecinos no se han cumplido.

Sin embargo, en todos estos casos el objeto es el mismo, mostrar que nuestras acciones no tienen valor a los ojos de Dios, cuando no

proceden de una buena conciencia y cuando estamos desprovistos del temor de Dios. Este miedo que a veces denotan al "invocar el nombre deDios ", a veces“ guardando el sábado ”y otras veces mediante otras acciones; pero como la distinción entre la adoración verdadera y la hipocresía se señala más clara y manifiestamente por medio de los deberes de la bondad fraternal, hay buenas razones por las que Isaías adelanta la mención de esos deberes. Porque los hipócritas se cuidan de realizar adoraciones y ceremonias externas; pero por dentro están llenos de envidia, se hinchan de orgullo y desprecio de los hermanos, arden de codicia y ambición; y aunque se ocultan bajo esas máscaras, no pueden ser detectados fácilmente. Por lo tanto, deben ser probados por esta regla, como por una piedra de toque, y así debe asegurarse si temen o no a Dios.

En verdad, podríamos ser engañados, si sólo de la segunda mesa formáramos nuestro juicio acerca de la piedad de un hombre; pero si alguien cumple con los deberes de la primera mesa, que son evidencias de piedad y de la adoración de Dios, entonces debe ser llevado a esta norma: ¿Actúa inofensivamente hacia otros hombres? ¿Se abstiene de todo acto de injusticia? ¿Dice la verdad? ¿Vive en el ejercicio de la bondad hacia sus hermanos? Ésta es la razón por la que Cristo pronuncia

misericordia, juicio y fe, para ser los asuntos de peso de la ley (Mateo 23:23).

y censura a los fariseos porque, en su afán por los diezmos y las ofrendas, se ocuparon sólo de asuntos menores y descuidaron la verdadera justicia. Por *fe* se refiere a la fidelidad, o lo que comúnmente llamamos *lealtad* . (25) Por *juicio* se refiere a toda clase de rectitud, cuando damos a cada uno lo que le pertenece, y no permitimos que otros resulten dañados, sino que los ayudamos en la medida de nuestras posibilidades.

Pero si estos son *los asuntos importantes de la ley* , ¿en qué orden debemos colocar los mandamientos de la segunda mesa? Respondo, conservan su debida importancia y orden; pero por medio de esos deberes que Cristo exige tan rígidamente, y en los que se

detiene tanto, se detecta más plenamente la hipocresía, y podemos juzgar mejor si un hombre teme sinceramente a Dios o no. En el mismo sentido debemos entender ese pasaje, *tendré misericordia y no sacrificio* ; (Oseas 6: 6 ; Mateo 9:13 ;) porque la misericordia es una evidencia y prueba de la verdadera piedad. Una vez más, agrada a Dios, porque es una verdadera demostración del amor que le debemos a nuestros semejantes; pero los sacrificios le agradan por otra razón. Creo que ahora es suficientemente claro por qué el profeta Isaías menciona la bondad en lugar de la fe o la invocación de Dios; y por qué los profetas emplean tal variedad en sus modos de dirigirse, cuando se esfuerzan por devolver a los hipócritas a la verdadera adoración de Dios, y cuando les piden que lo demuestren por sus frutos.

Aunque vuestros pecados sean como escarlata , es como si hubiera dicho que no acusa a personas inocentes, y no desea entrar en controversia; para que las acusaciones que formula contra ellos no se presenten ni se mantengan sin una gran necesidad. Porque los hipócritas suelen criticar a Dios, como si fuera demasiado severo y no pudiera ser apaciguado en absoluto. Van aún más lejos, y descubren esta excusa para su obstinación, que es en vano que intenten volver a un estado de favor con Dios. Si todos los demás recursos fracasan, aún así se dirigen a esto, que no es apropiado hacerles exigencias tan rígidas, y que incluso el mejor de los hombres tiene algo que debe ser perdonado. El Profeta anticipa la objeción al presentar al Señor hablando mal de esta manera: “Por mi parte, si es necesario, no me niego a discutir contigo; porque el resultado será mostrar que es su propia obstinación la que impide unala reconciliación tenga lugar entre nosotros. Traiga solamente limpieza de corazón, y toda controversia entre nosotros llegará a su fin. No volvería a competir contigo si me traes un corazón recto ".

De ahí obtenemos una declaración en el más alto grado de consolación, que Dios no contiende con nosotros como si quisiera perseguir nuestras ofensas al máximo. Porque si nos volvemos a él con sinceridad, él volverá inmediatamente a nuestro favor, borrará todo recuerdo de nuestros pecados y no exigirá cuentas por ellos. Porque no es como los hombres que, incluso por una falta leve e insignificante, a

menudo se niegan a reconciliarse. Es más, está tan lejos de darnos motivos para quejarnos de su excesiva severidad, de que está dispuesto a limpiarnos y hacernos blancos como la nieve. Está satisfecho de la limpieza del corazón, y si a pesar de esta limpieza de corazón hay alguna ofensa, la perdona y absuelve a los que lo han provocado.

VERSÍCULO 19

19. *Si estáis dispuestos y obedecéis,* Isaías continúa defendiendo la causa de Dios contra el pueblo, y declara en pocas palabras, que no sólo el pueblo debe cargar con la culpa de todas las calamidades que sufrió, sino que está en su propio poder para recuperar inmediatamente la prosperidad y la felicidad; porque Dios está siempre dispuesto a perdonarlos, siempre que no endurezcan su corazón. Pero debido a que aquí la felicidad parece estar puesta en el poder de los hombres, ya su disposición, los papistas sostienen abiertamente que los hombres, por el ejercicio de su propia voluntad, son libres de elegir entre el bien o el mal. Cuando Dios acusa a los hombres de obstinación, no debemos por eso creer que él describe la naturaleza o el alcance de su capacidad.

Pero sería inútil decir, *si estáis dispuestos* , a menos que fuera enel poder de los hombres para querer. Respondo: aunque la elección no sea tan libre como ellos pretenden, los pecadores son justamente responsables de ser los agentes voluntarios de sus calamidades, porque es por su propia voluntad, y no por coacción, que provocan la ira de Dios. . Por tanto, es cierto que es un don especial de Dios cuando un hombre apunta al bien; pero es igualmente cierto que es su propia maldad la que impide a los réprobos dedicar su mente a ella y, en consecuencia, que toda la culpa de su obstinación recae en ellos mismos. De esto depende el reproche que se trajo al pueblo de que, si hubieran sido sumisos y obedientes a Dios, hubieran llevado una vida próspera y feliz. Porque dado que Dios por naturaleza está dispuesto a los actos de bondad, nada más que nuestra ingratitud y enemistad nos impide recibir esa bondad que ofrece gratuitamente a todos. Por otro lado, agrega una amenaza fuerte y aguda, que está en su poder tomar

venganza; para que no se imaginen que los que desprecian a Dios escaparán sin castigo. También debe observarse que la única regla para vivir bien es obedecer a Dios y su palabra; porque *querer* y *oír* no significan otra cosa que cumplir con la voluntad de Dios.

Se ha admitido en esta oración un cambio en la construcción de las palabras (*hypallage*); porque el significado plenamente expresado sería así: "si tu mente está preparada y tu voluntad está dispuesta a obedecer"; o, lo que equivale a lo mismo, "si me obedecen y escuchan mi palabra". puesto que, por tanto, Dios coloca la felicidad de los hombres en la obediencia, se sigue que nuestra vida se conduce correctamente cuando escuchamos a Dios hablar y le obedecemos en todas las cosas. ¡Cuán grande es, por tanto, la maldad de los hombres cuando se niegan a escuchar a Dios, que les habla continuamente, y rechazan la felicidad que Él ha provisto y ofrecido! Era apropiado que sus disposiciones descarriadas fueran sometidas, para que noAquellos miserables debieran atraer sobre sí mismos la ira de Dios, y voluntariamente arrojarse, como fieras, al filo de la espada. Asimismo , debemos observar que él finalmente los amenaza con la destrucción final si se niegan obstinadamente a someterse a Dios.

Comeréis lo bueno de la tierra. Se refiere a los frutos que da la tierra para suplir las necesidades de la vida; porque en cierto sentido se puede decir que la tierra es cruel cuando no produce sus frutos y los guarda, por así decirlo, en su seno. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que alude a las promesas de la ley, en las que Dios declara que a los que le temen bendecirá la tierra y hará que produzca una gran abundancia de todas las cosas buenas.

Jehová te hará abundante en fruto de la tierra, en la tierra que Jehová juró a tus padres que te daría. (Deuteronomio 28:11 .)

Y, sin embargo, cuando nos ofrece las comodidades de la vida terrenal, no es porque desee que nuestra atención se limite a nuestra felicidad presente, que es lo único que valoran los hipócritas y que ocupa enteramente sus mentes; pero para que, al contemplarlo, nos elevemos a la vida celestial, y que, al saborear tanta bondad, nos prepare para el goce de la felicidad eterna. Más especialmente Dios

estaba acostumbrado a actuar de esta manera con el pueblo antiguo, para que, saboreando los beneficios presentes, como por una sombra, pudieran ser llamados a la herencia celestial. Esta distinción debe ser cuidadosamente observada, para que podamos aplicarnos esta instrucción a nosotros mismos, de acuerdo con el grado de prosperidad al que Dios nos ha exaltado. El Profeta quiso mostrar que la verdadera felicidad, con sus acompañantes, consiste en la obediencia a Dios; y que los malvados, con su obstinación, traen sobre ellos mismos toda clase de calamidades, y por lo tanto, todas nuestras angustias deben ser atribuidas a los pecados y crímenes que hemos cometido.

Versículo 20

20. *Pero si rehúsan y se rebelan,* los malvados siempre piensan que la severidad del castigo es mayor que su culpa, aunque el Señor los castigue muy suavemente; y aunque no se atreven a justificarse enteramente, no dejan nunca, como dije antes, de acusar a Dios de excesiva severidad. Pero el Profeta amenaza con que sus calamidades no terminarán hasta que sean destruidas; y para que no se imaginen que no tienen nada más que temer que esos castigos leves e insignificantes que habían sufrido hasta ahora, declara que todavía les aguardan juicios de Dios mucho más severos.

Los papistas torturan este pasaje para apoyar la doctrina del libre albedrío, y argumentan de la siguiente manera: - "Si los hombres son felices cuando están dispuestos a obedecer a Dios, se deduce que esto está en nuestro propio poder". El argumento ciertamente es muy infantil; porque el Señor no nos informa por medio del Profeta cuál es la naturaleza o el alcance de nuestra capacidad para el bien o el mal; pero nos recuerda que es culpa nuestra si no disfrutamos de las cosas buenas, y que las calamidades que nos afligen son los castigos de nuestra desobediencia. La cuestión de si un hombre puede hacer buena su mala voluntad es completamente diferente de la cuestión de si, por la mala voluntad, que le es natural, se acarrea sobre sí mismo todos los males que padece. Por lo tanto, injusta y falsamente, esos médicos hábiles e ingeniosos emplean este pasaje para respaldar su doctrina sobre la libre elección del bien y del mal.

Porque la boca del Señor lo ha dicho (26)Dado que los hombres que están cegados por sus concupiscencias se mueven poco por las amenazas, el Profeta, para despertarlos de una profunda pereza, les recuerda que esta declaración no la ha pronunciado un hombre mortal, sino que ha procedido de la *boca de Dios* , que es no cambiante como los hombres, pero se adhiere constantemente a su propósito. (27) Por tanto, menciona *la boca del Señor* para aterrorizarlos, para que los que en sus vicios han caído en un profundo sueño, presten atención a sus amenazas.

Versículo 21

21. ¡ *Cómo se ha vuelto ramera la ciudad fiel* ! Para hacer más contundente la reprimenda y más espantoso el crimen del pueblo, alejándose así de Dios y de toda rectitud, clama en voz alta como si hubiera visto algo monstruoso; y ciertamente fue un cambio apropiado para despertar el horror, que una nación devota de Dios y elegida para un *sacerdocio real* (Éxodo 19: 6) hubiera caído de la piedad elevada al sumidero más bajo de la maldad. Más especialmente, habla de la *ciudad* de Jerusalén, que era el santuario de Dios y la morada real. Se queja de que la *ciudad* que antes había sido guardiana de la justicia es una cueva de ladrones; que la que antes era una virgen pura y casta se ha *convertido en una ramera,* para infundir una vergüenza más profunda en los judíos degenerados, que se habían apartado ampliamente de sus santos padres, asume el aire de una persona asombrada y se pregunta cómo es posible que esto ocurra. ha pasado.

La ciudad fiel Con la palabra *fiel* alude, en mi opinión, a la fidelidad conyugal que la esposa debe conservar a su marido. La significación es indudablemente más extensa; pero cuando miro la conexión del pasaje, no dudo en decir que *fiel* significa *casto* ; porque inmediatamente después emplea otro término en contraste con él, llamándola *ramera* . Mientras que una vez fue una esposa virtuosa, fiel al contrato matrimonial, ahora se ha *convertido en una ramera,* y su conducta vil no enrojece su rostro. Las Escrituras frecuentemente llaman a la Iglesia la esposa de Dios. (Oseas 2:19 .) Ese honorable rango que tuvo Jerusalén mientras mantuvo la castidad espiritual y

continuó en la adoración pura y legítima de Dios; pero tan pronto como se apartó de ella, se *convirtió en una ramera*.

Este asombro del Profeta fue indudablemente unido al dolor más profundo; porque debemos considerarlo como algo monstruoso cuando los hombres se rebelan contra Dios y rechazan la lealtad que han prometido rendir; ni es posible que hombres de corazón recto, cuando contemplan tal revuelta, no se sientan afectados por el dolor más conmovedor. Leemos que los ángeles en el cielo se regocijan por la conversión de un pecador; (Lucas 15: 7 ;) y, por lo tanto, no pueden dejar de lamentarse por la ruina final de cualquier pecador. ¡Cuánto más lamentarán entonces la ruina y destrucción de todo un estado y una Iglesia!

Además, ese asombro transmite también una queja; como si el Profeta hubiera dicho: "¡Oh Jerusalén, de qué condición floreciente has caído! ¡En qué angustia te has sumergido! ¡Qué vergüenza y deshonra has traído sobre ti! " Cuando el estado floreciente en el que había estado, y el respeto que se le había brindado en tiempos pasados, le son recordados, debe producir una impresión aún más profunda en su mente; porque ella, que en un tiempo fue la madre respetada de una familia, es naturalmente más cuidadosa con su honor y reputación que quien ha pasado toda su vida en una conducta vil y licenciosa.

Estaba lleno de juicio. Él muestra los frutos que produjo esa lealtad a Dios en un período anterior. Podemos *juzgar* como otro nombre de la rectitud; o, si se cree preferible, podemos llamarlo *justicia* cuando los hombres rinden a cada uno lo suyo, y *juicio* cuando se defiende la causa del inocente y se venga al pobre y al necesitado; porque tal es el uso de las palabras en la Escritura cuando se emplean juntas; pero como no están perfectamente conectados en este pasaje, considero que *juicio* denota rectitud; de modo que la misma cosa se expresa dos veces con el propósito de explicarla con más detalle.

Pero ahora a los asesinos les muestra de qué manera Jerusalén se *convirtió en una ramera* . Era que la ciudad, que antes se había distinguido por el amor a la justicia y la equidad, ahora estaba llena de

asesinatos . El significado, como hemos dicho anteriormente, no es que fueran asesinos o ladrones, sino que, por métodos fraudulentos y deshonestos, bajo el pretexto de la justicia, se habían ganado la propiedad de otros. En resumen, quiere decir que no actuaron de manera justa y equitativa con sus semejantes, cualquiera que sea la estimación en la que se los tenga; porque a veces, y de hecho con mucha frecuencia, sucede que hombres muy malvados son tenidos en alta estima.

La condición a la que Jerusalén fue reducida debería llevarnos a considerar con qué frecuencia Satanás ejerce lo que podría llamarse una tiranía ilimitada sobre la Iglesia de Dios; porque si alguna vez hubo una Iglesia, había una en ese tiempo en Jerusalén; y sin embargo Isaías afirma que era una cueva de ladrones, o un matadero, donde degollaban a los hombres. Pero si Satanás pudo amotinarse libremente en esa Iglesia, no nos extrañemos de que ocurra lo mismo entre nosotros; pero trabajemos para no dejarnos corromper por tales ejemplos perversos.

VERSÍCULO 22

22. *Tu plata se ha convertido en escoria, tu vino mezclado con agua.* Isaías habla metafóricamente, y mediante dos comparaciones muestra aquí, que aunque la apariencia externa de los asuntos no fue anulada abiertamente, sin embargo, su condición fue cambiada y corrompida, para ser muy diferente de lo que había sido antes: porque él dice que la *escoria* ahora brilla en lugar de *oro* , y que el *vino* , aunque conserva su color, ha perdido su sabor. “Aunque aún hagas un espectáculo en vano”, dice el Profeta, “sin embargo, nada *puro se* hallará en ti: ese *vino* que solía ser Mirada en ti está corrompido; y aunque su color engañe a la vista, su sabor muestra que ha sido *mezclado* . "

Todo esto significa nada más que los judíos deben dejar a un lado la hipocresía y deben comenzar a confesar sus pecados, y ya no se halagan a sí mismos como los hipócritas. Las comparaciones aquí empleadas están sumamente bien adaptadas a este fin, ya que la *escoria* guarda cierta semejanza con el *oro* ; y de la misma manera, el color del *vino mezclado con agua se* parece al del vino puro; y, sin

embargo, ambos están muy lejos de tener esa pureza de la que hacen gala exterior. De la misma manera, se puede decir que los hipócritas, por su hipocresía, adoptan un falso color de *plata* , aunque no tienen más valor que la escoria, y de hecho son más detestables por este motivo, que, aunque son extremadamente malvados, sin embargo, con no menos traición que bajeza, presentan a Dios ya los hombres esas huecas pretensiones con las que disimulan su malicia.

Versículo 23

23. *Tus príncipes son rebeldes*. Aquí hay una elegante alusión o juego de palabras. (28) No habla de *príncipes* como si la gente común fuera santa y no necesitara reprensión, pero señala la fuente del mal; porque como ninguna enfermedad es más dañinaque el que se esparce de la cabeza a todo el cuerpo, así que ningún mal es más destructivo en una comunidad que un *príncipe* malvado y depravado , que transmite sus corrupciones a todo el cuerpo tanto por su ejemplo como por la libertad que permite. De ahí también viene el proverbio, ὁποῖα ἡ δέσποινα, τοῖαι καὶ αἱ θεραπαινίδες, *como ama, como sirvientas* . El significado, por lo tanto, es como si el Profeta hubiera dicho que no había más vicio que otro que reinara entre el pueblo, sino que entre los mismos nobles prevalecía una comisión ilimitada de crímenes, y que de esta manera se manchaba todo el cuerpo. con contaminación. Algo que da fuerza adicional a la declaración está implícito en la palabra *príncipes* ; porque es profundamente lamentable cuando un mal surge de ese mismo lugar en el que debería esperarse el remedio. A continuación, menciona un caso particular.

Compañeros de ladrones Con estas palabras quiere decir que están tan lejos de restringir el robo y el engaño, que, por el contrario, obtienen ganancias de ellos; y justamente llama a esas personas *compañeras de ladrones* , quienes, al recibir parte del botín, dan permiso para cometer hurto. Y, efectivamente, cuando un juez es corrompido por un soborno, es imposible que los crímenes abunden y pasen impunes, con los autores de los cuales debemos considerarlo en connivencia.

Todo el mundo ama un regalo. A continuación, señala la razón por la que los príncipes se han hecho *compañeros de ladrones* y se han comprometido mediante una malvada conspiración para dar apoyo a los crímenes. Es avaricia. Cuando los jueces se dedican al amor al dinero, la justicia se destruye por completo; porque si la aceptación de personas es una corrupción del juicio, de modo que no queda lugar para la justicia, todo hombre que está bajo el dominio de la codicia seguramente considerará a la persona más que a la causa. La consecuencia es que no será capaz de percibir lo que es justo y recto, pero, como uno lo expresa, hará leyes y las deshará.

Esto nos recuerda la gran virtud que tiene un magistrado de ignorar el dinero; porque a menos que mantenga su mente, sus manos y sus ojos controlados, nunca podrá juzgar con justicia. Es absurdo decir, como hacen algunos hombres, que mantienen su corazón puro e incorrupto, aunque reciben sobornos. Lo que el Señor dice debe ser verdad: que la dádiva cega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos. (Éxodo 23: 8.) Ningún hombre es tan recto, ningún hombre es tan clarividente y sagaz, que su mente resistirá el encantamiento y sus ojos la influencia cegadora de los dones. Por tanto, declara justamente a tales jueces ser *compañeros de ladrones* ; pues, apresurados por un ciego deseo de dinero, anulan todas las leyes de Dios y de los hombres, y no dejan lugar a la justicia ni a la modestia.

Asimismo, debemos observar que el Profeta, para convencer a los hipócritas, adelanta sus acciones que eran abiertas y universalmente conocidas; porque de lo contrario no se someterían. Y, sin embargo, no puede haber duda de que hubo en ese momento muchos que objetaron, cuando él los llamó así ladrones, ya que incluso en el día de hoy la mayoría de los hombres exclaman insolente y obstinadamente que no son ladrones por recibir las recompensas y los regalos que se les ofrecen, porque no les impiden emitir un juicio justo. Pero siendo estas respuestas frívolas, el Profeta, después de haber expuesto sus malas acciones, se satisface con la reprimenda que les ha dado y ya no discute con ellos. Y, de hecho, la naturaleza declara que es imposible emitir un juicio justo cuando los jueces están tan

ansiosos por obtener ganancias y consideración; porque no pueden dejar de exponer absolutamente a la venta su honestidad y reputación.

No juzgan a los huérfanos como el Señor nos recomienda especialmente a los *huérfanos* y a las *viudas* , porque han sido privados de la protección de los hombres, por lo que no debemos extrañarnos si está disgustado cuando son abandonados por los jueces, que deberían haber sido sus guardianes y defensores; porque como no tienen previsión, ni laboriosidad ni fuerza, si nadie se presenta a prestar ayuda, deben estar expuestos sin reparación a todo tipo de violencia e injusticia. Ahora, cuando no se les presta atención, se deduce que el dominio no lo tiene la justicia, sino la codicia y el saqueo.

Versículo 24

24. *Por tanto, dice el señor, el SEÑOR de los ejércitos* El primero emplea la palabra האדון, (*haadon*) que literalmente significa señor, y expresa la relación con un siervo. Luego se agrega la palabra יהוה (*Jehová* ,) que denota la esencia eterna y majestad de Dios. Después de haber puesto al descubierto algunos tipos de crímenes, lo que puso de manifiesto que en esa nación todo estaba corrompido, Isaías, ahora deseando amenazarles y presentarles el juicio de Dios, no solo representa a Dios investido con el poder y la autoridad de Dios. un Juez, pero al mismo tiempo les recuerda que los hijos de Abraham son su pueblo peculiar, y por eso inmediatamente agrega, *el Fuerte de Israel* . También puede estar implícito en él una especie de ironía, con la que pica a los judíos, como si hubiera dicho que era una tontería en ellos jactarse del nombre de Dios, ya que eran siervos sin valor y sin principios, y que Fue en vano para ellos confiar en su fuerza, que inmediatamente estallaría contra ellos. Después de este prefacio, agrega:

¡Ah! Me consolaré de mis adversarios (29) Con estas palabras insinúa que Dios no será pacificado hasta que no se haya saciado de infligir castigo. Emplea la palabra consolacióna la manera de los hombres; porque así como la ira no es otra cosa que el deseo de

venganza, así la venganza alivia la mente, y el que se ha vengado se felicita y queda satisfecho. Con este proceder, que puede considerarse como una especie de compensación, el Señor dice que se contentará con infligir castigo *a sus adversarios*.

De hecho, hay varias formas de exponer este pasaje; y no me ocuparé de examinar todas las interpretaciones y refutar las que no apruebo: será suficiente si averiguamos el verdadero significado. No habla aquí de caldeos o asirios, como algunos imaginan, sino de judíos, a quienes, con carácter de heraldo, proclama la guerra en el nombre del Señor. Esta amenaza sonó duramente en sus oídos; porque suponían que estaban unidos en tal confederación con Dios, que él era un adversario de sus adversarios. Declara, por otro lado, que él es su enemigo porque tan a menudo ha sido provocado por sus crímenes. De esta manera debemos sacudirnos la pereza de los hipócritas, que continuamente están en guerra con Dios, y sin embargo no vacilan en alegar que gozan de su protección. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si el Profeta los declara severamente *adversarios* de Dios, que había roto el pacto y, por lo tanto, había librado la guerra contra él.

Y, sin embargo, para mostrar que de mala gana, por así decirlo, se ve obligado a infligir castigo a su pueblo, Dios profiere sus amenazas con una especie de gemido. Porque como nada agrada más a su naturaleza que hacer el bien, así siempre que se enoja con nosotros y nos trata con dureza, es seguro que nuestra maldad lo ha obligado a hacerlo, porque no permitimos que su bondad tome su libertad. curso. Más especialmente, está dispuesto a tratar a su propia gente con dulzura, y cuando ve que ya no hay lugar para su tolerancia, toma medidas, por así decirlo con dolor, para infligir castigo.

Algunos preferirían quizás explicar la partícula הוי (*hoi*) como de Dios hizo esta exclamación cuando se despertó por la ira. Por mi parte, lo considero más bien, en este pasaje, una expresión de dolor; porque Dios, consciente de su pacto, perdonaría voluntariamente a su pueblo elegido, si no fuera porque su obstinación impidiera el perdón por completo.

Y véngame de mis enemigos En esta segunda cláusula hay una duplicación, (ἀναδίπλωσις) una forma de hablar habitual entre los hebreos, que frecuentemente expresan lo mismo dos veces en un verso. De ahí también aprendemos que el objeto de la declaración es que Dios no puede descansar hasta que se venga de un pueblo inicuo y traicionero.

VERSÍCULO 25

25. *Y volveré mi mano sobre ti.* Esto es un alivio de la amenaza anterior; porque aunque todavía procede con lo que había comenzado a declarar sobre su severidad, al mismo tiempo declara que, en medio de las calamidades que iban a ser infligidas, la Iglesia sería preservada. Pero el propósito principal era consolar a los creyentes, para que no supusieran que la Iglesia estaba completamente arruinada, aunque Dios los trató con más rudeza que antes. El Espíritu de Dios, por los Profetas, advierte continuamente a los hijos de Dios, que siempre tiemblan ante su palabra, que no se sientan abrumados y desanimados por los terrores y las amenazas; porque cuanto más audazmente los hombres inicuos practican el libertinaje y se burlan de todas las amenazas, más tiemblan ante ellos los que están afectados por un temor sincero de Dios.

Además, el *giro de las manos de Dios* denota generalmente una muestra de su presencia, como si dijera *: Mostraré mi mano.* . Suele hacer esto de dos maneras, ya sea castigando a los impíos o liberando a los creyentes de sus angustias. Dado que, por lo tanto, es evidente por el contexto que Dios se propone, al aplicar el consuelo, mitigar la severidad del castigo, el *giro de manos* debe verse aquí como una referencia a la restauración de la Iglesia; porque aunque declaró en términos generales que todos eran sus enemigos, ahora modifica o limita esa declaración al dirigirse a Jerusalén o Sión por su nombre.

Cuando agrega, *limpiaré tu escoria* , aunque señala el fruto de la corrección, para que los creyentes no se entristezcan o angustien inmoderadamente por ello, sin embargo, aprendemos de esta expresión que la purificación de la Iglesia es obra de Dios. . Por eso

siempre levanta la mano para castigar las transgresiones, para hacer volver a los errantes por el camino; pero las varas no servirían de nada si no las hiciera útiles tocando sus corazones interiormente. Y, de hecho, puesto que señala aquí un favor especial que concede a sus elegidos, se sigue de esto que el arrepentimiento es una obra verdadera y peculiar del Espíritu Santo; porque de lo contrario el pecador, en lugar de beneficiarse en lo más mínimo, se endurecería cada vez más con los castigos.

La pura *purga* , de modo que no hay *escoria* restos no debe, sin embargo, ser entendidos como si Dios alguna vez limpio de su Iglesia en su totalidad en este mundo de toda mancha, pero debe considerarse que se habla a la manera de los hombres; como si dijera que la condición de su Iglesia será tal que su santidad brille como plata pura. Estas palabras, por lo tanto, indican pureza real, porque los judíos anteriormente habían estado demasiado satisfechos con su inmundicia. Esta es una comparación muy apropiada, por la cual el Profeta declara, que aunque la Iglesia estaba en ese momento contaminada por muchas contaminaciones, todavía algunos remanentesquedaría, que, tras la eliminación de la contaminación, recuperaría su brillo. De esta manera también conecta ambas cláusulas; porque cuando habló anteriormente de sus crímenes, dijo que su *plata se había convertido en escoria* . (Isaías 1:22 .)

Versículo 26

26. *Y restauraré a tus jueces como al principio* ahora habla sin figura; y habiendo dicho que la fuente y el origen de los males estaban en los príncipes, muestra que una mano divina purificará ese rango, cuando el Señor se complazca en restaurar la Iglesia a la salud perfecta. Y, de hecho, cuando los que gobiernan son hombres buenos y santos, se mantiene el orden público; porque cuando los impíos tienen poder, todo se arruina. Por *jueces y consejeros* se entiende evidentemente cualquier tipo de magistrado; y cuando les promete que serán como eran *al principio* , les recuerda la extraordinaria bondad de Dios, de la que habían sido privados. Dios había levantado graciosamente el trono de David, y en ese gobierno se complació en dar una brillante

semejanza a su propio amor paterno. Aunque la autoridad de la familia de David había degenerado en la tiranía más crasa, seguían jactándose de un título falso; porque todavía se jactaban del reinado de David de la misma manera que los papistas de la actualidad se arrodillan con una falsa pretensión de la Iglesia. Con justicia, por tanto, se recuerda al pueblo la felicidad de la que había caído por su propia culpa, para que no se sintiera disgustado por una disminución de su número, por medio del cual volvería a poseer el orden que Dios había establecido.

Entonces serás llamado. Él describe el fruto de esa reforma, de la que ha hablado, como que se extiende a todo el cuerpo; porque, habiendo dicho que Jerusalén, antes de que se rebelara contra Dios, era una *ciudad fiel, llena de justicia* , dice ahora el Profeta, que cuando haya sido castigada, las mismas virtudes se manifestarán ilustre en ella. Aquí también se expresa la suma del verdadero arrepentimiento; porque por *justicia* se entiende la rectitud, cuando cada uno obtiene lo que le pertenece, y los hombres viven unos con otros sin cometer daño. La palabra *fiel* tiene un significado aún más amplio; porque cuando una ciudad se llama *fiel* , significa no solo que se observa la justicia y la honestidad entre hombre y hombre, sino que se mantiene la pureza del culto a Dios y, por lo tanto, la castidad y la pureza de la mente se incluyen bajo esa designación.

Sin embargo, también debe observarse que de esta *fidelidad* brota la justicia; porque cuando nos adherimos a la verdad en nuestras relaciones mutuas, la justicia gana fácilmente la supremacía. Y, de hecho, cuando examino de cerca todo el pasaje, creo que el Profeta ahora emplea la palabra *fidelidad* en un sentido más limitado que antes, y conecta las dos virtudes como conducentes al mismo objeto, de modo que, si bien la verdad va primero como la causa, la justicia es el efecto de ella. Isaías promete no solo que será *justa* y *fiel* , sino que también se distinguirá por estos elogios; con lo que quiere decir que el conocimiento o la reputación de la misma se difundirán por todas partes. Sabemos que los hipócritas también están adornados con títulos honorables; pero Isaías, habiendo presentado a Dios como hablando, da por sentado que la ciudad será realmente *justa* , como se

predijo que lo será. Mientras tanto, como he dicho, describe el fruto de una verdadera conversión; como si hubiera dicho: "Cuando Jerusalén sea llevada a Jack a la verdadera piedad, los hombres estarán persuadidos de que ella ha sido renovada".

Versículo 27

27. *Sion será redimida con juicio* Él confirma el mismodoctrina; y debido a que la restauración de la Iglesia era difícil de creer, muestra que no depende de la voluntad de los hombres, sino que está fundada en la *justicia* y el *juicio* de Dios; como si hubiera dicho que Dios de ninguna manera permitirá que su Iglesia sea completamente destruida, porque él es *justo* . El propósito del Profeta, por lo tanto, es apartar las mentes de los piadosos de los pensamientos terrenales, para que al buscar la seguridad de la Iglesia puedan depender enteramente de Dios, y no dejen de albergar buenas esperanzas, aunque en lugar de ayudas deberían no vea nada más que obstrucciones. Es un gran error considerar la *justicia* y el *juicio* para referirse a la Iglesia, como si Isaías hablara del ordenado estado de una ciudad; porque el significado llano es lo que he dicho, que aunque los hombres no prestan ayuda, la justicia de Dios es plenamente suficiente para redimir a su Iglesia. Y, de hecho, mientras nos miremos a nosotros mismos, ¿qué esperanza tenemos derecho a albergar? ¡Cuántas cosas, por el contrario, se presentan de inmediato que son aptas para debilitar nuestra fe! Solo en la justicia de Dios encontraremos una base sólida y duradera de confianza.

Y los que vuelven a ella (30) Esta segunda cláusula señala la manera de su liberación; es decir, que los exiliados, que habían sido ampliamente dispersos, volverán a reunirse.

Versículo 28

28. *Y la destrucción de los transgresores* Para que los hipócritas no se imaginen que el fruto de estas promesas les pertenece y se entreguen a la vana jactancia, amenaza con que perecerán, aunque Dios redima a su Iglesia. Porque los hipócritas siempre se han mezclado con la Iglesia, y de hecho están conectados con ella de la manera más

cercana; pero forman su estimación de ella a partir del espectáculo exterior. Todo lo que Dios promete, lo aplican de inmediato con confianza. losEl apóstol les arranca esta confianza, si es que merece el nombre de confianza, que brota del orgullo y la arrogancia de una mente altiva. Aquí debemos observar cuán grande es la sabiduría que necesitan los maestros piadosos, para que, mientras aterrorizan a los impíos con el juicio de Dios, al mismo tiempo apoyen a los buenos y los fortalezcan con algún consuelo, para que no sean derrotados. abatido y desanimado. Por otro lado, cuando los creyentes son animados por la promesa de Dios, y cuando los malvados se la aplican falsamente a sí mismos, y envanecen sus mentes con vana confianza, el método y el camino que debemos seguir es que no demos ocasión. a los impíos para que se vuelvan orgullosos, ni depriman ni desanimen la mente de los piadosos; como hace Isaías en este pasaje. Porque mientras habla de la redención de la Iglesia, al mismo tiempo amenaza con que los pecadores, es decir, los impíos, serán destruidos, para que no supongan que estos actos de la bondad de Dios les pertenecen en absoluto.

Y, sin embargo, mientras pronuncia destrucción contra los impíos, con esta comparación muestra más plenamente el favor de Dios hacia los creyentes, que se ve mucho más claramente, cuando Dios permite que los réprobos perezcan, pero preserva a los suyos en seguridad, como es. dijo,

Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra; pero no llegará a ti. Salmos 91: 7 .

Además, mitiga el dolor y la angustia que la disminución del número de la Iglesia podría producir en las mentes piadosas; porque muestra que no hay otra manera de impartir salud a todo el cuerpo que eliminando su corrupción.

VERSO 29

29. *Porque* (o, *es decir*) *se avergonzarán* En hebreo la partícula כי (*ki*), que denota propiamente una causa, pero con frecuencia también denota exposición. Ahora, dado que el Profeta no dice aquí nada

nuevo, sino que solo explica la causa de la destrucción que esperaba a los impíos, traducir כי (*ki*) por *eso* parece conectarlo mejor con la palabra anterior, כלה, (*kalah* ,) *consumidos, serán consumidos, es decir, se avergonzarán de las encinas que habéis deseado* ; como si el Profeta hubiera dicho que ningún mal será más destructivo para ellos que su propia superstición. Los ídolos, dice él, a los que invocas para tu protección y seguridad, más bien te traerán destrucción.

La palabra אלים , (*elim* ,) *robles* , (31) a veces se ha traducido como *dioses* ; (32) pero este significado es dejado de lado por el contexto; porque inmediatamente después añade la palabra bosques: *Seréis avergonzados de los bosques que habéis elegido* . Ahora, bajo la imagen de árboles y arboledas, el Profeta, mediante una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, reprueba toda clase de adoración falsa; porque aunque entre los judíos había muchas formas de idolatría, la costumbre aquí mencionada de elegir *arboledas* y *bosques* para ofrecer sacrificios era la más común de todas. Ya sea que la palabra גנות (*gannoth*) en la segunda cláusula se traduzca como *arboledas* o *jardines* , no puede haber duda de que se refiere a los altares y edificios sagrados en los que realizaban su adoración idólatra. Aunque no tenían la intención de rebelarse abiertamente contra Dios, inventaron nuevos tipos de adoración; y, como si un lugar hubiera sido más agradable a Dios que otro, lo dedicaron a su servicio, como vemos que hacen los papistas. Luego sigue un cambio de persona; porque, a fin de hacer la reprensión más severa, ahora se dirige directamente a los hombres malvados de los que habló en tercera persona, *Seréis avergonzados*

Lo que has deseado Por la palabra *deseada,* él reprende alansia loca y ardiente con la que los malvados siguen sus supersticiones. Deberían haber estado fervientemente dedicados con todo su corazón al servicio de un Dios, pero se apresuran con violencia ciega a la adoración falsa, como si estuvieran impulsados por una lujuria brutal. En casi todas las mentes humanas existe naturalmente esta enfermedad, que han abandonado al Dios verdadero y se han vuelto locos siguiendo a los ídolos; y por eso la Escritura compara frecuentemente esta locura con el amor de las rameras, que se

deshacen de la vergüenza y la razón.

Por los jardines que habéis elegido Que el Profeta describa no sólo su celo excesivo, sino su presunción, al corromper la adoración de Dios, es evidente en esta segunda cláusula, en la que dice que *eligieron jardines* , porque este término se contrasta con el mandato de la ley. Cualesquiera que sean las apariencias plausibles bajo las cuales los incrédulos se esfuerzan por encubrir sus supersticiones, este dicho sigue siendo cierto, que la *obediencia es mejor que todos los sacrificios* . (1 Samuel 15:22 .) Por consiguiente, bajo el término adoración voluntaria (ἐθελοθρησκεία) Pablo incluye (Colosenses 2:23) todo tipo de adoración falsa que los hombres se inventan sin el mandato de Dios. Por esta razón Dios se queja de que los judíos han despreciado su palabra y se han deleitado con sus propios inventos; como si hubiera dicho: "Era su deber obedecer, pero deseaba tener una elección sin restricciones, o más bien una libertad sin límites".

Esta sola consideración es suficiente para condenar las invenciones de los hombres, que no tienen en su poder elegir la manera de adorar a Dios, porque sólo a él pertenece el derecho de mandar. Dios había ordenado en ese momento que no se le ofrecieran sacrificios en ningún otro lugar que no fuera Jerusalén (Deuteronomio 12:13); los judíos pensaban que le agradaban en otros lugares, y que la falsa imaginación engañaba también a las naciones paganas. ¡Ojalá no hubiera ido más lejos! Pero vemos cómo los papistas están involucrados en la mismo error y, en definitiva, la experiencia demuestra que la enfermedad ha prevalecido ampliamente en todas las épocas.

Si se objeta que no había tanta importancia en el lugar, que Dios debería haber considerado con tan fuerte aborrecimiento el culto que se le ofrecía en todas partes, primero debemos considerar la razón por la que Dios eligió eso en ese momento. debería haber un solo altar, que era, para que pudiera ser un vínculo de santa unidad con una nación incivilizada, y que por medio de él su religión pudiera continuar sin cambios. Además, admitiendo que esta razón espiritual fue sólo de fuerza temporal, debemos aferrarnos al principio de que los

mandamientos se dieron en los asuntos más pequeños, para que los judíos pudieran ser mejor entrenados para la obediencia; porque como la superstición se esconde bajo el pretexto de la devoción, es casi imposible que los hombres se adulen con sus propias invenciones. Pero como la obediencia es la madre de la religión verdadera, se sigue que cuando los hombres ejercitan su propia fantasía, se convierte en la fuente de todas las supersticiones.

Debe agregarse también que, como Isaías se quejó anteriormente de los delitos que eran contrarios al amor fraterno y a la segunda tabla de la ley, ahora se queja de que ellos han transgredido la primera tabla. Porque como toda la perfección de la justicia consiste en guardar la ley, cuando los Profetas quieren reprender a los hombres por sus pecados, a veces hablan de la primera tabla y otras de la segunda tabla de la ley. Pero siempre debemos observar el modo de expresión figurativo, cuando bajo una clase incluyen el todo.

VERSÍCULO 30

30. *Ciertamente* seréis (33) *como un roble cuya hoja se marchita* La partícula hebrea כי (*ki*) puede tomarse en un sentido afirmativo, como yolo he traducido; y el Profeta parece aludir a esas arboledas a las que habían restringido indebidamente la adoración de Dios; pues, habiendo mencionado los *jardines* , les reprocha la confianza que depositaron en el tema y amenaza con la sequía. "Te deleitas", dice, "en tus jardines y árboles, pero serás como árboles secos que han perdido su follaje". Dios, por tanto, se burla de la vana jactancia de los idólatras, que se adulan maravillosamente con sus artimañas y piensan que el cielo está abierto para ellos cuando están ocupados en sus ceremonias. Como en la actualidad, cuando los papistas han encendido sus lámparas y han adornado sus templos, cuando deslumbran con oro y piedras preciosas, cuando han tocado sus órganos y tocado sus campanas, se imaginan que son los más felices de todos los hombres. , como si ya no hubiera razón para temer que cualquier mal les viniera de Dios, que había recibido de ellos una satisfacción cien veces mayor.

VERSÍCULO 31

31. *Y tu Dios* (34) *será como remolque* La palabra hebrea חסן (*chason*) significa fuerte: y aunque aquí se aplica a Dios, aún conserva su significado, como si hubiera dicho: “Ese dios que era tu fuerza se convertirá en rastrojo ".

Y el que lo hizo Por el *hacedor* se refiere al tallador; pero como menciona un ídolo, debemos explicarlo de manera agradable al asunto que nos ocupa. Algunos piensan que expresa el arrepentimiento de los idólatras diciéndonos que reconocerían su insensatez y, cubiertos de vergüenza, quemarían sus ídolos. Pero considero que el significado es diferente; porque como el fuego se hace con leña seca como estopa, “así también”, dice el Profeta, “reúne a ti y a tus ídolos en un solo montón, como cuando se amontona un montón de leña, para que todos ustedes sean consumidos, para que los ídolos sean como estopa, y los hombres como fuego, y que una conflagración consuma todo ".

Y no habrá quien los apague. Debe observarse que los Profetas, cuando mencionan la ira de Dios, la describen mediante representaciones externas, porque no puede ser percibida por los ojos ni por ningún otro sentido. Así, la ira de Dios, por la cual los impíos son destruidos, se compara con el fuego, que todo lo consume. Ahora es bastante evidente lo que el Profeta quiere decir, a saber, que todos los impíos serán destruidos, cualquiera que sea la naturaleza de su confianza; y no solo eso, sino que su destrucción será mayor, porque han puesto su confianza en cosas falsas y engañosas, y esa destrucción total los alcanzará desde ese mismo lugar de donde en vano habían esperado la liberación. Porque las imágenes y los ídolos son excitaciones de la ira de Dios, encendiéndolas en una llama que no se puede apagar.



Isaías 2

Verso 1

1. *La palabra que vio Isaías hijo de Amoz* Esta profecía es una confirmación de esa doctrina que teníamos un poco antes, concerniente a la restauración de la Iglesia. Porque es difícil abrigar la esperanza de la seguridad, cuando estamos, por así decirlo, en medio de la destrucción, mientras la ira de Dios quema y consume todo a lo largo y ancho, o mientras sus amenazas infunden terror en nuestras mentes, en En un período así, las promesas desnudas apenas bastan para sostenernos y disipar nuestros temores. Por eso el Señor determinó que al consuelo que ya había sido proclamado, se sumara esta visión especial, a modo de confirmación, para hacer más seguro e indudable que, cualesquiera que sean las calamidades que surjan, su Iglesia nunca perecerá. Por lo tanto, no tengo ninguna duda de que esta visión concuerda con lo que se afirma en los versículos 26 y 27 del capítulo anterior.

De ahí que aprendamos cuál fue la ventaja y el diseño de las *visiones* ; porque como la doctrina a veces no tiene suficiente peso para nosotros, Dios añade *visiones* , para que por medio de ellas pueda sellarnos su doctrina. Por lo tanto, dado que esta visión está relacionada con la promesa anterior, aprendemos de ella esta útil doctrina, que todas las visiones de todo tipo que Dios dio anteriormente a sus Profetas deben unirse a las promesas de tal manera que sean sellos de ellas. . Y así percibimos cada vez más la asombrosa bondad de Dios, que, no satisfecho con darnos su pura palabra, pone ante nuestro ojos, por así decirlo, representaciones de los hechos.

Ha añadido una confirmación, que la restauración de la Iglesia es un asunto de gran importancia y necesario que se conozca. Porque

¿dónde está la verdad del Señor, dónde está la fe, si no hay Iglesia? Si no hay ninguno, se sigue que Dios es un mentiroso y que todo lo que contiene su palabra es falso. Pero como Dios muestra con frecuencia, mediante pruebas contundentes, que preserva a la Iglesia por métodos desconocidos y sin la ayuda de los hombres, así ahora declara mediante una notable predicción que lo hará.

Esta predicción tenía dos propósitos. Primero, como Isaías y otros que vinieron después de él debían proclamar sin cesar el terror, a causa de la obstinada iniquidad del pueblo, hasta que el templo fuera quemado, la ciudad destruida y los judíos llevados cautivos, era necesario que tal severidad debe ser mitigada hacia los creyentes con algún consuelo de esperanza. En segundo lugar, como iban a languidecer en cautiverio, y como sus mentes fueron sacudidas, incluso después de su regreso, por una sucesión de variadas calamidades, y al final fueron casi abrumadas por la desesperación por la terrible desolación y confusión, podrían haberlo hecho cien veces. desmayado, si no se hubieran mantenido. En cuanto a los que ya habían caído, fueron levantados y confirmados por la restauración prometida, hasta tal punto, al menos, que retuvieron entre ellos la práctica de invocar a Dios, que es el único e indudable remedio para lo peor de la vida. males. הדבר , (*haddabar* ,) *la palabra* , es traducida por algunos intérpretes como *la cosa* , lo que concuerda con el significado general de este término; pero es mejor verlo como denotando un propósito divino. Isaías dice que le fue revelado por una visión especial.

Versículo 2

2. *Y sucederá en el último de los días* (35)Cuando menciona el fin o la consumación de los días, recordemos que está hablando del reino de Cristo; y también debemos entender por qué le da al reino de Cristo este nombre. Fue porque hasta ese momento se podía decir que todo estaba en estado de suspenso, para que la gente no fijara sus ojos en el estado actual de las cosas, que era solo una sombra, sino en el Redentor, por quien la realidad sería declarado. Desde que Cristo vino, por tanto, si se compara ese tiempo con el nuestro, hemos llegado al

fin de los tiempos . Era deber de los padres que vivieron en ese momento ir, por así decirlo, con los brazos extendidos a Cristo; y dado que la restauración de todas las cosas dependía de su venida, es con razón que se les ordena extender su esperanza a ese período. De hecho, siempre les fue útil saber que bajo Cristo la condición de la Iglesia sería más perfecta; más especialmente porque estaban bajo figuras, porque el Señor se complació en despertarlos en varias ondulaciones con el propósito expreso de mantenerlos en suspenso.

Pero se atribuyó una importancia peculiar a esta predicción; pues, durante cuatrocientos años o más, hubo innumerables ocasiones en las que podrían haberse desmayado, si no hubieran recordado esa plenitud de días, en la cual la Iglesia iba a ser perfectamente restaurada. Durante las diversas tormentas, por lo tanto, por las cuales la Iglesia estuvo casi abrumada, cada creyente, cuando naufragó, tomó esta palabra como un tablón, para que por medio de ella pudiera flotar al puerto. Sin embargo, debe observarse que, si bien la plenitud de los días comenzó con la venida de Cristo, fluye en un progreso ininterrumpido hasta que Él aparece por segunda vez para nuestra salvación. (Hebreos 9:28 .)

Que el monte de la casa del Señor sea establecido EsteSe podría pensar que la visión tiene el aspecto de lo absurdo, no sólo porque Sión era una pequeña colina de una altura no extraordinaria, como si uno pudiera comparar un puñado de tierra con enormes montañas; sino porque poco antes había predicho su destrucción. ¿Cómo, entonces, podría creerse que el monte Sión, después de haber perdido toda su grandeza, volvería a brillar con tal brillo que atraería sobre ella los ojos *de todas las naciones* ? Y, sin embargo, se la ensalza como si hubiera sido más alta que el Olimpo ". Que los gentiles, ”dice Isaías,“ se jacten cuanto les plazca de sus elevados montes; porque no serán nada en comparación con esa colina, aunque sea baja e insignificante ". Según la naturaleza, esto ciertamente era muy improbable. ¡Qué! ¿Se colgará Sion en las nubes? Y por lo tanto, no puede haber duda de que los hombres malvados se burlaron de esta predicción; porque la impiedad siempre ha estado lista para estallar contra Dios.

Ahora bien, la peculiaridad que he notado tendió a debilitar la creencia en esta predicción; porque cuando Sión, después de la destrucción del templo, cayó en la más profunda desgracia, ¿cómo pudo levantarse de nuevo tan repentinamente? Y, sin embargo, no fue en vano lo que profetizó Isaías; porque al fin este collado se elevó realmente sobre todos los montes, porque desde él se oyó la voz de Dios, y resonó por todo el mundo, para elevarnos al cielo; porque en él resplandecía la majestad celestial de Dios; y por último, porque siendo el santuario de Dios, sobrepasaba al mundo entero en alta excelencia.

El uso de esta profecía merece nuestra atención. Era que Isaías tenía la intención de traer consuelo, lo que apoyaría las mentes del pueblo durante el cautiverio; de modo que, aunque no debería haber templo, ni sacrificios, y aunque todo debería estar en ruinas, todavía esta esperanza sería abrigada en la mente de los piadosos, y, en medio de una condición tan desolada y tan terriblemente ruinosa, todavía razonar así: "El monte del Señor es ciertamenteabandonado, pero allí todavía tendrá su morada; y mayor será la gloria de este monte que de todos los demás ". Por lo tanto, para evitar que dudaran de que tal sería el resultado, el Profeta ha esbozado aquí, por así decirlo, un cuadro en el que podrían contemplar la gloria de Dios; pues aunque la montaña aún existía, una vergonzosa soledad la convertía casi en objeto de aborrecimiento, ya que había perdido su esplendor como consecuencia de haber sido abandonada por Dios. Pero era deber de los piadosos no mirar esas ruinas, sino esta visión. Además, la razón por la que habla en términos tan elevados con respecto a la exaltación del monte Sión es suficientemente evidente por lo que sigue; porque de allí procedió el Evangelio, en el que resplandece la imagen de Dios. Otras montañas podrían superarlo en altura; pero así como la gloria de Dios tiene una excelencia incomparable, así también el monte en el que se manifiesta debe ser muy distinguido. Por lo tanto, no fue por su propia cuenta que él ensalzó el monte Sion, sino con respecto a su adorno, cuyo esplendor se comunicaría al mundo entero.

Versículo 3

3. *Y mucha gente irá*. En el versículo anterior, él había notado levemente la razón por la cual el monte Sion tendría un rango tan alto.

Era porque todas las naciones fluirían hacia él, como si los ríos se desbordaran por la gran abundancia de aguas. Ahora hace la misma declaración y asigna la razón; porque podría preguntarse por qué varias naciones acudieron a él en multitudes de tierras lejanas. Dice, por tanto, que el deseo de servir a Dios era su motivo.

La palabra רבים , (*rabbim* ,) *muchos* , implica un contraste; porque significa que no habrá, como antes, sino una nación que se dedique a la adoración del Dios verdadero, sino que los que antes eran *forasteros y extranjeros* (Efesios 2:19) entrarán en elmismo acuerdo con ellos sobre religión; como si hubiera dicho que la Iglesia, que antes estaba, por así decirlo, encerrada en un rincón, ahora sería recogida por todos lados. Con la palabra *muchos* se refería a *varios* ; porque sin duda no tenía la intención de debilitar la fuerza de lo que había dicho un poco antes sobre *todas las naciones* . Ahora, aunque esto nunca se cumplió, que las naciones de todo el mundo, cada una de ellas saliendo de su país de origen, hicieron un viaje a Judea; Sin embargo, debido a que la doctrina del evangelio, por la cual Dios ha reunido para sí una Iglesia indiscriminadamente de todas las naciones, procedía del monte Sión, él dice justamente que llegarán a ella quienes, con un consentimiento de fe, hayan abrazado el pacto. de eterna salvación, se han unido en una sola Iglesia. También debemos observar la armonía entre las figuras de la ley y ese culto espiritual que comenzó a introducirse con la venida de Cristo.

Y dirá: Ven, Con estas palabras, él primero declara que los piadosos se llenarán de un deseo tan ardiente de difundir las doctrinas de la religión, que todo el que no esté satisfecho con su propio llamamiento y su conocimiento personal deseará atraer a otros con él. . Y de hecho, nada podría ser más incompatible con la naturaleza de la fe que esa muerte que llevaría a un hombre a ignorar a sus hermanos y mantener la luz del conocimiento ahogada dentro de su propio pecho. Cuanto mayor sea la eminencia sobre otros que cualquier hombre haya recibido de su llamamiento, tanto más diligentemente debe trabajar para iluminar a otros.

Esto nos indica también el método ordinario de reunir una

Iglesia, que es, por la voz exterior de los hombres; porque aunque Dios pudiera atraer a cada persona a sí mismo mediante una influencia secreta, sin embargo, emplea el albedrío de los hombres para despertar en ellos una ansiedad por la salvación de los demás. Mediante este método, también fortalece su apego mutuo, y pone a prueba su voluntad de recibir instrucción, cuando cada uno se deja enseñar por los demás.

A continuación, Isaías muestra que aquellos que asumen el oficio de enseñar y exhortar no deben sentarse y dar órdenes a otros, sino que deben unirse y caminar con ellos como compañeros; como vemos que algunos hombres son instructores muy severos, y deseosos de impulsar a otros hacia adelante, que aún no dan un paso. Pero aquí los creyentes, en lugar de dirigir a sus hermanos la orden: Sube, más bien guían el camino con su propio ejemplo. Este es el verdadero método, por lo tanto, de enseñanza provechosa, cuando, al realizar realmente lo que exigimos, hacemos evidente que hablamos con sinceridad y seriedad.

Y él nos enseñará en sus caminos. (36) Él muestra, primero, que Dios no puede ser adorado correctamente hasta que seamos iluminados por la doctrina; y, en segundo lugar, que Dios es el único maestro de la Iglesia, de cuyos labios debemos colgarnos. De ahí se sigue que nada es menos aceptable para Dios que ciertos servicios necios y errados que los hombres llaman devoción y, de la misma manera, que aunque emplea el albedrío de los hombres en la enseñanza, todavía se reserva esto como su propio derecho, que no deben pronunciar nada más que su palabra. Si esta regla hubiera sido seguida por aquellos que se llamaban a sí mismos maestros de la religión de la Iglesia, no se habrían corrompido tan vergonzosamente por una amplia y confusa diversidad de supersticiones. Tampoco es posible que no nos dejemos llevar por diversos errores, en los que nos dejamos llevar por las opiniones de los hombres. Por tanto, con justicia Isaías, cuando afirma que sólo Dios tiene el poder y la autoridad para enseñar a la Iglesia, cierra la boca a todos los mortales; para que el oficio de enseñar se confíe a los pastores con el único propósito de que sólo Dios pueda ser escuchado allí. Que los que

deseen ser considerados ministros de Cristo se dejen regir por esta declaración, para que no le quiten nada a su autoridad.

Las palabras hebreas ויורנו מדרכיו (*veyorenu midderachaiv*) puede ser traducido literalmente, *él nos enseñará de sus caminos;* lo que significa, "Él nos mostrará cuáles son sus caminos", o, nos presentará sus caminos para una instrucción perfecta.

Luego agrega obediencia, *caminaremos en sus senderos* , por los cuales señala tanto el objeto como el resultado; porque la instrucción que nos es dada de la boca del Señor no es mera especulación, sino que dirige el curso de nuestra vida y nos lleva a obedecerle. Pero también debemos observar que los mandamientos de Dios se llaman caminos y *sendas* , para informarnos que se extravían miserablemente los que se apartan de ellos en lo más mínimo. Así se restringe toda clase de libertad ilegal, y todos los hombres, desde el más pequeño hasta el más grande, están obligados a observar esta regla de obediencia, que se mantengan dentro de los límites de la palabra de Dios.

Porque de Sion saldrá la ley. Esta es una explicación del versículo anterior, en el que dijo que el monte Sion se colocará sobre todos los montes; es decir, que será elevada al más alto nivel de honor, cuando se convierta en la fuente de la doctrina salvadora, que fluirá por todo el mundo. Él lo llama *la ley* ; pero en otra parte hemos hablado de la derivación y el significado de esta palabra; porque תורה (*torah*) significa *instrucción* , y *la ley* contiene la más completa de todas las clases de instrucción . Habla, por tanto, a la manera de los profetas; porque como la regla de la piedad debía obtenerse de la ley, se solía, mediante una figura retórica (sinécdoque), en la que una parte se toma por el todo, para incluir bajo la palabra *ley* toda la instrucción que Dios ha dado; al igual que bajo la palabra *altar* , incluyen todo el culto a Dios.

Ahora bien, como sabemos que esta predicción se cumplió, cuando el La predicación del evangelio comenzó en ese mismo lugar (porque Cristo enseñó primero en Jerusalén, y luego su doctrina se difundió por todo el mundo), no debemos tomar la palabra ley en un sentido limitado; porque en ese momento, en cuanto a sus figuras y

servidumbre, fue más bien abolida. (Lucas 2:46 ; Marcos 16:10 ; Ezequiel 47: 1 ; Lucas 24:47 .) Por lo tanto, concluimos que el término se aplica, sin limitación, a la palabra de Dios. Y cuando los profetas dicen que las aguas brotarán del templo para regar el mundo entero, (Ezequiel 47: 1) expresan metafóricamente lo que Isaías establece en un lenguaje sencillo; es decir, que la fuente de la doctrina salvadora será de ese lugar; porque de ella los apóstoles y otros maestros difundieron el evangelio por todo el mundo.

Debemos observar la razón por la que el Profeta hizo estas declaraciones. Era para fortalecer a los piadosos contra varios cambios, que de otro modo, en múltiples ocasiones, podrían haber aplastado sus mentes; y por tanto era de gran importancia prevenir las ofensas y fortalecer la mente de los piadosos. “Cualquiera que sea la condición de sus asuntos, y aunque esté oprimido por aflicciones por todos lados, continúe abrigando esta esperanza segura de que *la ley saldrá de Sión y la palabra del Señor de Jerusalén* ; porque este es un decreto infalible de Dios, que ninguna diversidad o cambio de eventos invalidará ”.

Cuánto necesitaron los piadosos este consuelo puede inferirse fácilmente del curso de los acontecimientos que siguieron inmediatamente; porque cuando Judea fue abandonada, el templo destruido, la adoración de Goal volcada y el bello orden de la Iglesia completamente desfigurado mientras la tiranía se volvía cada vez más opresiva, era natural que sus mentes se desanimaran y que toda esperanza debiera desaparecer. tirado. Por otro lado, después del regreso de los judíos de Babilonia, cuando las terribles supersticiones sepredominio, y los sacerdotes, en lugar de desempeñar su cargo de manera legal, se aferraron a la tiranía perversa, ¿qué otra cosa podría haber ocurrido en las mentes de los buenos que que la religión hubiera caído en la negligencia y que la adoración de Goal fuera completamente abandonada? , si no hubieran sido apoyados por esta promesa? Porque no puede haber duda de que esta tentación, que surgió de vicios internos, fue más dañina que su destierro a Babilonia. Mientras fueron exiliados, tuvieron al menos profetas, cuya instrucción los animó; pero en ese estado de corrupción se había

perdido el buen efecto de la instrucción y no se prestaba atención a la religión ni a la piedad. Pero sólo con la ayuda de esta predicción, el Señor les concedió el apoyo que necesitaban. Porque, ¿por qué *la ley* , que Dios parecía haber consagrado para sí mismo en su propia habitación, había sido derribada y pisoteada vilmente? ¿Quién, entonces, hubiera pensado no solo que tendría un lugar allí, sino que también reinaría en todos los lugares extranjeros y en las regiones más lejanas? Por otro lado, el Profeta declara no solo que *la ley* permanecerá en su lugar, sino que viajará más lejos; con lo cual él quiere decir que no será confinado dentro de sus límites anteriores, porque será proclamado a los gentiles sin distinción.

Y sin duda esto tuvo gran autoridad y peso para los Apóstoles, cuando sabían que estaban designados para realizar las cosas que aquí se prometen. De lo contrario, nunca habrían tenido el valor suficiente para aventurarse a asumir el cargo y, en resumen, no habrían podido soportar la carga, especialmente cuando el mundo entero se opuso furiosamente a ellos. Pero sabían que aquel por quien les había sido prometido, y de quien habían recibido autoridad para entregar este mensaje, fácilmente eliminaría todos los obstáculos. También debe tenerse en cuenta que obtenemos de ella una firme confirmación de nuestra fe, cuando aprendemos que la doctrina del evangelio *salió de Sión*. ; porque de allí llegamos a la conclusión de que no es nueva, ni ha surgido recientemente, sino que es la verdad eterna de Dios, de la cual se había dado testimonio en todas las épocas antes de que saliera a la luz.

También inferimos que era necesario que se abolieran todas las ceremonias antiguas y que se introdujera una nueva forma de enseñanza, aunque la sustancia de la doctrina siguiera siendo la misma; porque antes *la ley* procedía del monte Sinaí (Éxodo 19:20), pero ahora procedía *de Sión* , y por lo tanto asumió una nueva forma. Por tanto, deben observarse dos cosas; primero, que la doctrina de Dios es la misma y siempre concuerda consigo misma; que nadie pueda acusar a Dios de mudanza, como si fuera inconsistente; y aunque la ley del Señor sea ahora la misma que siempre fue, sin embargo, salió *de Sion* con un vestido nuevo; en segundo lugar,

cuando se abolieron las ceremonias y las sombras, se reveló a Cristo, en quien se percibe su realidad.

Versículo 4

4. *Y juzgará entre las naciones* . Quiere decir que la doctrina será como un cetro de rey, para que Dios gobierne entre todas las naciones; porque, por una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, la palabra hebrea שפט, (*shaphat* ,) *juzgar* , significa *gobernar* o *reinar* . Ya que, por lo tanto, Dios no había tomado más de una nación para estar sujeta a su reinado, el Profeta aquí muestra que los límites de su reino serán ensanchados, para que él pueda gobernar sobre varias naciones. Asimismo, advierte indirectamente la diferencia entre el reino de David, que no era más que una sombra, y este otro reino, que sería mucho más excelente. En ese momento Dios gobernaba sobre su pueblo escogido por la mano de David, pero después de la venida de Cristo comenzó a reinar por sí mismo, es decir, en la persona de su Hijo unigénito, que era verdaderamente *Dios manifestado en carne* . (1 Timoteo 3:16 .) Los profetas a veces emplean el nombre de *David* cuando hablan del reino de Cristo, y lo hacen con propiedad, es decir, con respecto a su naturaleza humana; porque se había prometido al Redentor que surgiría de esa familia. (Jeremías 30: 9 ; Ezequiel 34:23 .) Pero aquí el Profeta ensalza su divina majestad de la cual es evidente cuánto más excelente es la condición de la nueva Iglesia que la de la Iglesia antigua, ya que Dios se ha revelado a sí mismo como Rey. en su Hijo. Y nuevamente confirma el llamamiento de los gentiles, porque Cristo no es enviado solo a los judíos para reinar sobre ellos, sino para dominar el mundo entero.

Y reprenderá a muchas naciones. La palabra יכח (*yakach*) a veces significa *protestar* , a veces *corregir* , y también *preparar* ; pero la interpretación ordinaria es más adecuada para este pasaje, en el que el Profeta habla de la reforma de la Iglesia. Porque necesitamos corrección, para que aprendamos a someternos a Dios; porque, como consecuencia de la obstinación que pertenece a nuestra naturaleza, nunca progresaremos en la palabra de Dios, hasta que seamos

sometidos por la violencia. Por consiguiente, Cristo hace que el comienzo de la predicación del evangelio sea, *que el mundo sea reprobado por el pecado* . (Juan 16: 8.) Para que la doctrina no sea sin provecho, Isaías muestra que la terquedad de nuestra carne debe ser sometida; y por lo tanto atribuye a Dios el oficio de un *juez reprobador* , para que pruebe nuestra vida y, al condenar nuestros vicios, pueda efectuar una reforma de nuestra moral. Y, de hecho, vemos cuán poco efecto produce el evangelio a menos que se ejerza ese poder del Espíritu que lleva a los hombres al arrepentimiento.

Y convertirán sus espadas en rejas de arado. A continuación, menciona el resultado beneficioso que seguirá, cuando Cristo haya puesto a los gentiles y las naciones bajo su dominio.Nada es más deseable que la paz; pero mientras todos imaginan que lo desean, todos lo perturban con la locura de sus concupiscencias; porque el orgullo, la codicia y la ambición llevan a los hombres a levantarse con crueldad unos contra otros. Por lo tanto, dado que los hombres se dejan llevar naturalmente por sus malas pasiones para perturbar la sociedad, Isaías promete aquí la corrección de este mal; porque, así como el evangelio es la *doctrina de la reconciliación* (2 Corintios 5:18), que elimina la enemistad entre nosotros y Dios, también trae a los hombres a la paz y armonía entre sí. El significado equivale a esto, que el pueblo de Cristo será manso y, dejando de lado la fiereza, se dedicará a la búsqueda de la paz.

Algunos comentaristas han limitado indebidamente esto al momento en que nació Cristo; porque en ese momento, después de la batalla de Actium, el templo de Jano (37) fue cerrado, como se desprende de las historias. Admito fácilmente que la paz universal que existía en todo el imperio romano, en el nacimiento de Cristo, fue una señal de esa paz eterna que disfrutamos en Cristo. Pero el significado del Profeta fue diferente. Quiso decir que Cristo hace tal reconciliación entre Dios y los hombres, que existe un cómodo estado de paz entre ellos, al poner fin a las guerras destructivas. Porque si Cristo es quitado, no solo nos alejamos de Dios, sino que incesantemente mantenemos una guerra abierta con él, que justamente se echa hacia atrás sobre nuestras propias cabezas; y la consecuencia es que todo en

el mundo está en desorden.

Además, Isaías promete que, cuando se publique el evangelio, será un excelente remedio para acabar con las disputas; y no sólo eso, sino que, cuando se hayan dejado de lado los resentimientos, los hombres estarán dispuestos a ayudarse unos a otros. Porque no dice simplemente que las *espadas se romperán en pedazos, sino que se convertirán en azadones* ; por lo que muestra que habrá tan granun cambio que, en lugar de molestarse unos a otros, y de cometer diversos actos de injusticia, como lo habían hecho antes, cultivarán de ahora en adelante la paz y la amistad, y emplearán sus esfuerzos en beneficio común de todos; pues los *azadones* y las *podaderas* son instrumentos adaptados a la agricultura, rentables y necesarios para la vida del hombre. Por lo tanto, muestra que, cuando Cristo reine, aquellos que antes fueron apresurados por el amor de hacer daño, luego se enfrentarán entre sí, de todas las formas posibles, mediante actos de bondad.

Tampoco practicarán más la guerra (38) La palabra למד (*lamad*) significa *estar acostumbrado* o *aprender* . Pero el significado del Profeta es bastante claro, que no se entrenarán en artes destructivas, y no lucharán entre ellos en actos de crueldad e injusticia, como solían hacer antes. De ahí inferimos que han dominado poco el evangelio, cuyos corazones no han sido formados para la mansedumbre, y entre los cuales aún no reina ese amor fraternal que lleva a los hombres a realizar buenos oficios entre sí. Pero esto no se puede hacer antes de que las conciencias hayan llegado a un estado de paz con Dios; porque debemos comenzar allí, para que también podamos estar en paz con los hombres.

Algunos locos torturan este pasaje para promover la anarquía, (ἀναρχίαν), como si le quitara a la Iglesia por completo el derecho a usar la espada, y la adelantan para condenar con gran severidad todo tipo de guerras. Por ejemplo, si un príncipe defiende a las personas que se le han confiado y las protege de la injusticia, esa gente dice: "Es ilegal que los cristianos usen la espada". Pero es fácil responder a esto; porque el Profeta habla metafóricamente sobre el reino de Cristo, que

lleva a los hombres, mediante la bondad mutua, a reconciliarse entre sí. Las Escrituras emplean frecuentementeuna metáfora, en la que la cosa significada se denota con un signo; como en ese pasaje,

El que no tiene espada, que compre una. (Lucas 22:36 .)

Cristo ciertamente no tenía la intención de inducir a sus seguidores a pelear, pero dio a entender que el tiempo de la guerra estaba cerca. Por otro lado, se nos dice que las espadas dejarán de existir, o serán derribadas para servir a un propósito diferente, cuando el odio y las luchas hayan terminado, y cuando los que antes estaban en enemistad se reconcilien entre sí. .

Se puede objetar que, en un estado de armonía y paz, la espada ya no será necesaria. Respondo, que la paz existe entre nosotros en la medida en que se reconoce el poder real de Cristo, y que estas dos cosas tienen una relación mutua. ¡Ojalá Cristo reinara enteramente en nosotros! porque entonces la paz también tendría su perfecta influencia. Pero como todavía estamos muy lejos de la perfección de ese reino pacífico, siempre debemos pensar en progresar; y es una locura excesiva no considerar que el reino de Cristo aquí apenas comienza. Además, Dios no reunió una Iglesia - por lo que se entiende una asamblea de hombres piadosos - para estar separada de los demás; pero los buenos siempre se mezclan con los malos; y no sólo eso, sino que los buenos aún no han alcanzado la meta, y están muy lejos de esa perfección que se les exige. El cumplimiento de esta profecía, por lo tanto, en toda su extensión, no debe esperarse en la tierra. Basta, si vivimos el principio, y si, reconciliados con Dios por Cristo, cultivamos la amistad mutua y nos abstenemos de hacer daño a nadie.

Versículo 5

5. *Oh casa de Jacob.* Él reprende duramente a los judíos al sostener laejemplo de los gentiles; porque dado que, como consecuencia de la expansión de su reino, Dios daría la ley a todas las naciones del monte Sion, para injertarlas en el cuerpo de su pueblo escogido, nada podría ser más extraño que el hecho de que la *casa de Jacob* se rebelara contra él, y que, cuando los extraños se acercaban, los miembros de la

casa, que deberían haber sido los primeros, debían retirarse. Ésta es, por tanto, no sólo una exhortación sumamente vehemente, sino también una queja dura y aguda. Por tanto, se dirige a ellos por un nombre honorable, diciendo *:* Venid *, casa de Jacob* ; para que él pueda expresar con más fuerza su ingratitud, que parecía en un giro que, aunque eran primogénitos de Dios en la Iglesia, renunciaron por completo a ese derecho de herencia que tenían en común con los demás.

Por lo tanto, hay una comparación implícita, como si hubiera dicho: "He aquí, los gentiles fluyen juntos hacia el monte Sión, y cada uno exhorta y exhorta a su prójimo; se someten a recibir instrucción de Dios y a ser reprendidos por él, y ¿por qué ustedes, israelitas, que son la herencia de Dios, se retiran? ¿Se someterán los gentiles a Dios y tú te negarás a reconocer su autoridad? ¿Se ha encendido una luz tan grande en todas partes del mundo, y no serás iluminado por ella? ¿Correrán tantas aguas y no beberás? ¿Qué locura es esta, que cuando los gentiles corren con tanta ansiedad, tú te quedas quieto en la ociosidad?

Y caminaremos a la luz del Señor. Cuando agrega *caminaremos* , quiere decir que *la luz* se coloca ante sus pies, pero que la ignoran cerrando los ojos y hasta la apagan en la medida de sus posibilidades; y, sin embargo, su brillo atrae a naciones lejanas.

Versículo 6

6. *Ciertamente has abandonado a tu pueblo* Con estas palabras ahora acusa claramente al pueblo de tener una disposición perversa; y no lo hace en términos directos, sino que, por así decirlo, estallando en asombro, de repente interrumpe su discurso y, volviéndose a Dios, exclama: "¿Por qué he de desperdiciar palabras en una nación desesperada que tú, oh Señor, ¿has rechazado con justicia, porque, entregándose a prácticas idólatras, se ha apartado traidoramente de tu palabra?

También puede ser una predicción de un castigo aún futuro que él previó por el Espíritu; como si hubiera dicho que no sería

maravilloso que la ruina y la desolación estuvieran a punto de apoderarse del monte Sión a causa de los grandes crímenes de la nación. Su propósito pudo haber sido que un espectáculo tan lamentable no fuera motivo de desesperación, y que aquellos que eran capaces de ser curados se sintieran conmovidos por el arrepentimiento y se volvieran a Dios antes de que llegara esta calamidad. Porque aunque los profetas son heraldos de los juicios de Dios y amenazan con vengarse de los impíos, por lo general se esfuerzan, al mismo tiempo, por llevar a tantos como puedan a algún tipo de arrepentimiento. Los siervos de Dios nunca deberían dejar de lado esta disposición, que los llevaría a esforzarse por hacer el bien incluso a los réprobos, si eso fuera posible. (2 Timoteo 2:25 .)

Este pasaje debería brindar abundante consuelo a los maestros piadosos; porque cuando pensamos que estamos hablando con los sordos, nos desmayamos y sentimos la tentación de dejar todo esfuerzo y decir: “¿Qué hago? Estoy golpeando el aire ". Sin embargo, el Profeta no cesa de exhortar a aquellos en quienes no ve ningún motivo de esperanza confortable; y aunque permanece asombrado ante esta destrucción del pueblo, se dirige a aquellos a quienes ve que van a la ruina. Al mismo tiempo debemos observar que, por obstinado que sea el impío, debemos pronunciar venganza.contra ellos; y aunque se niegan y muerden las riendas, sin embargo, para que no tengan excusa, siempre debemos convocarlos al tribunal de Dios.

Considero que כי (*ki*) significa *seguramente* ; (39) porque este significado es más adecuado, porque interrumpe la exhortación que había comenzado y se dirige a Dios. Y cuando los llama de nuevo *la casa de Jacob,* esto se agrega con el propósito de impartir mayor vehemencia, como se suele hacer en un discurso conmovedor; como si hubiera dicho: "Esta nación santa, que Dios había elegido, ahora está abandonada".

Porque se reponen desde el Este Como la palabra hebrea קדם (*kadem*) a veces denota *el este* , ya veces la *antigüedad* , se puede interpretar en el sentido de que estaban *llenos de costumbres antiguas* ; porque habían vuelto a poner en práctica esas supersticiones por las

que la tierra de Canaán estaba anteriormente infectada. Porque sabemos que los profetas a menudo reprochan a la nación de Israel por parecerse más a los cananeos que a Abraham y al resto de los santos padres. Y, de hecho, debido a que habían sido llevados a la posesión de esta tierra, cuando los antiguos habitantes habían sido expulsados, para que pudieran ser limpiados de su contaminación y luego dedicados a la santidad, la negativa a cambiar sus malas costumbres implicaba una doble ingratitud. Pero como el otro significado —de *Oriente*— ha sido adoptado de manera más general, he optado por retenerlo; aunque incluso en este punto de vista los comentaristas difieren, porque algunos consideran que la letra מ (*mem*) denota comparación, y מקדם (*mikkedem*) para denotar *más que los habitantes del este* , mientras que otros adoptan el más simple, y, como creo, el vista más correcta, que estaban *llenos del este* , es decir, de los vicios que habían contraído de ese barrio; porque la imitación perversa es asombrosamente contagiosa, y nada es más natural que la corrupción se deslice de un lugar a otro. otro más lejano.

Y con adivinaciones, como los filisteos. Esta cláusula explica la primera con más detalle; porque bajo *adivinaciones* él incluye, por sinécdoque, las imposturas de Satanás a las cuales las naciones paganas eran adictas. Por tanto, el Profeta quiere decir que ahora no se diferencian en nada de *los filisteos* , aunque Dios los había separado de ese pueblo por el privilegio de su adopción; y esto fue suficiente para traer sobre ellos la condena más severa, que se habían olvidado de su vocación y se habían contaminado con las costumbres corruptas e impías de los gentiles. De ahí que parezca que pecar con el ejemplo de otro no contribuye en nada a aliviar la culpa.

Y me he deleitado en los hijos de extraños La última parte del versículo se interpreta de diversas maneras; porque la frase, *hijos de extraños* , es vista por algunos metafóricamente, como denotando leyes y costumbres; mientras que otros los consideran como una referencia a matrimonios; porque, al casarse indiscriminadamente con mujeres de origen extranjero, habían mezclado su semilla, de modo que había muchos hijos ilegítimos. Jerónimo da una exposición más

dura, que se contaminaron a sí mismos por concupiscencias perversas contrarias a la naturaleza. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que por *hijos de extraños* se entienden naciones extranjeras y no figurativamente las leyes mismas. Por lo tanto, el crimen acusado contra ellos por el Profeta es que, al esforzarse por complacer a los gentiles, se enredaron en sus vicios y, por lo tanto, prefirieron no solo a los hombres mortales, sino a los malvados, a Dios. Dice que se *deleitaron* , porque el deseo o el deleite de la imitación malvada borró de sus corazones el amor de Dios y la sana doctrina.

Versículo 7

7. *Su tierra está llena de plata y oro*. Debemos prestar atención al orden que el Profeta observa aquí; porque ahora enumera las razones por las que el Señor rechazó a su pueblo. En el verso anterior comenzó con *adivinaciones* y costumbres de *extraños* ; ahora desciende a la *plata y al oro* ; y luego hablará de *caballos y carros* . No cabe duda de que, habiendo condenado primero la idolatría, los reprende, en segundo lugar, por la codicia, y, en tercer lugar, por la confianza pecaminosa, cuando los hombres se apartan de Dios y se inventan motivos vanos de confianza. No era algo en sí mismo para ser condenado, que esta nación tuviera abundancia de oro y plata; pero como ardían con insaciable codicia y confiaban en *caballos y carros* , él los reprendió con justicia.

Algunos consideran aquí que la partícula hebrea ו (*vau*) denota un contraste, suponiendo que el significado lo sea, y sin embargo, *su tierra está llena de plata y oro* . Esto demostraría que la ingratitud del pueblo es mayor, porque, aunque gozó de abundancia de todo bien, se entregó, como si su caso hubiera sido desesperado, a las artes mágicas y a los ídolos, lo que es mucho menos excusable que si hubieran huido a ellos durante su adversidad; porque, aunque fueron saciados con abundancia de bienes, se sacudieron el yugo de Dios. De esta manera agravaría la criminalidad de una nación que huyó a los ídolos libremente y por voluntad propia, aunque se deleitaran con su abundancia. Pero no recibo esta interpretación, porque creo que es demasiado descabellada. Por el contrario, incluye en una enumeración

continua los vicios que se imputan a esa nación , la *codicia, la confianza pecaminosa y la idolatría* . En consecuencia, aunque la opinión de quienes lo explican como un contraste sea una opinión verdadera, no concuerda con este pasaje.

Y no hay fin de sus tesoros a los que Isaías procedeilustre más clara y contundentemente lo que ha dicho anteriormente; porque, aunque no sea en sí mismo pecaminoso o reprobable que una persona posea oro o plata, siempre que haga un uso adecuado de ellos, se lanza propiamente contra ese malvado deseo y loco afán de acumular dinero, que es de lo más detestable. Dice que *no hay fin* , porque su afán es insaciable y va más allá de los límites de la naturaleza. Debe formarse la misma opinión acerca de los *caballos y los carros* , porque aquí se reprocha la falsa confianza. Para evitar este mal, el Señor había prohibido a los reyes reunir una gran multitud de caballos o carros, para que, confiando en ellos, no hicieran *que el pueblo regresara a Egipto* . (Deuteronomio 17:16 .) Dado que , por lo tanto, es difícil para los hombres tener recursos de este tipo en abundancia sin estar también enorgullecidos, era la voluntad de Dios que su pueblo no los tuviera en absoluto, o en menos debería estar satisfecho con una participación moderada.

Versículo 8

8. *Su tierra también está llena de ídolos.* Él repite lo que ya había notado sobre la idolatría, pero entra en ella más plenamente; y, habiendo mencionado primero el tema en sí, a continuación habla del uso de él, que casi siempre sigue. Rara vez sucede que no abusamos de los *ídolos* cuando se instalan entre nosotros, porque es como cuando se aplica fuego a un montón de leña, que debe arder inmediatamente; y la madera no está más lista para ser incendiada que nosotros para seguir la superstición. En el idioma hebreo, los ídolos se denominan muy apropiadamente con la palabra אלילים, (*elilim*) que el Profeta emplea aquí, porque son cosas vacías y sin valor. (40) E indudablemente el Espíritu Santo quiso con esta palabra reprender la locura de los hombres que imaginaban que, apoyándose en tales inventos, se acercaban más a Dios; como los papistas de nuestros días,

para abogar por la utilidad de sus ídolos, se jactan de que son los libros de los ignorantes; pero nosotrosmás bien conviene creer en el testimonio del Espíritu Santo; e incluso los hechos mismos muestran claramente la ventaja que obtienen los ignorantes de ellos; pues, llevados por groseras fantasías, se imaginan dioses terrenales y carnales. Por lo tanto, Jeremías declara justamente no solo que los *ídolos* son inútiles, sino que son maestros de falsedad y mentira. (Jeremías 10:14 .)

Y se han postrado (41) *ante la obra de sus propias manos*. También debemos prestar atención a esta descripción, en la que el Profeta relata que el pueblo se *inclinó ante las obras de sus propias manos* ; porque ¡qué estúpido fue que los hombres no solo adoraran la madera y la piedra en lugar de Dios, sino que honraran su propia obra con el apelativo de la Deidad, que no pueden otorgarse a sí mismos! Es verdaderamente impactante y monstruoso que, tan pronto como un bloque de madera que yacía descuidado ha recibido el golpe final de un hombre mortal, lo adore como si se hubiera convertido en un Dios. Aunque el Profeta se dirige a los pueblos antiguos, el mismo razonamiento se aplica a los papistas, que no reconocen la majestad de Dios sino en las obras de sus propias manos.

Ante lo que han hecho sus propios dedos La repetición es enfática, ya las *manos* agrega los *dedos* , para exhibir con más fuerza la grosería del crimen. También hay que prestar atención al modo de expresión, que denota adoración por medio del gesto exterior; no es que sea ilegal entre los hombres doblar la rodilla o la cabeza para mostrar respeto público, sino porque quien se *postra ante* un ídolo profesa rendir culto divino. En consecuencia, la tontería de los papistas sobre esa adoración a la que llaman *Dulia* (42) (δουλεὶα) es una evasión infantil; porque cuando el Profeta habla de la adoración religiosa, condena universalmente toda muestra de homenaje. (43)

VERSÍCULO 9

9. *Y el hombre malo se inclina* Algunos comentaristas leen estas palabras en conexión inmediata con lo que precede, como si el Profeta

estuviera avanzando aún más para mostrar el alcance de su criminalidad. Si adoptamos este significado, entonces *por el hombre malo y el hombre valiente* debemos entender a todos los israelitas; como si el Profeta dijera que ningún hombre es puro y está libre de esta mancha. Otros opinan no indebidamente que repite, en otras palabras, lo que había dicho sobre el castigo, y que así expresa la destrucción que aguarda a un pueblo abandonado por Dios. Esto concordará mejor con el alcance del pasaje, que todos, tanto pequeños como grandes, pronto serán alcanzados por la ruina que agobia a toda una nación; porque en medio de una iniquidad tan grande no había razón para esperar la liberación de la venganza de Dios.

Además, en esas dos expresiones, *se inclinan* y *humilde* , hay una rápida alusión a que *inclinarse ante* el que mencionaba un poco antes, como si hubiera dicho: "Se han *inclinaron* ante ídolos, por lo tanto, Dios *les estaba bajo* bajo un gran peso de calamidades ". Sin embargo, no tengo ninguna duda de que también ataca su orgullo; porque era difícil creer que una nación tan abundantemente provista de riquezas fuera, en un corto período, abrumada por las calamidades.

Por tanto, no los perdones; o *no los perdonarás* . Esta última cláusula se explica de dos maneras, aunque no afecta mucho el significado real de cuál de las opiniones adoptas; porque el designio del Profeta es mostrar que Dios no se apaciguará con hombres tan obstinados. Si se toma en tiempo futuro, *no los perdonarás* , el significado se sacará más fácilmente; pero si se toma como una oración, no los *perdones* , equivaldrá a lo mismo; porque sabemos que, cuando los profetas, enardecidos por el celo de Dios, derramanlas oraciones, como dictadas por el Espíritu, amenazan con un castigo justo contra los impíos: y no debemos sorprendernos de que los Profetas, ofendidos por crímenes tan numerosos y tan espantosos, se enciendan en tal calor que entregue a sus compatriotas a la destrucción; porque nada le era más querido que el sagrado honor de Dios. Pero al mismo tiempo debe entenderse que hace una reserva tácita de un remanente; porque aquí no habla de cada individuo, sino del cuerpo del pueblo, que estaba tan profundamente infectado por sus vicios que no había esperanza de cura; de lo contrario, no habría

sido razonable exhortar al arrepentimiento y ofrecer la esperanza del perdón a hombres incurables y completamente obstinados. Por lo tanto, el significado equivale a esto, que no se debe esperar la restauración de una nueva Iglesia hasta que Dios haya ejecutado sus juicios al destruir el templo.

VERSÍCULO 10

10. *Entrar en la roca* Como los hombres impíos, en su mayor parte, se adormecen en una indiferencia excesiva por las amenazas de Dios, es costumbre entre los profetas, cuando amenazan a los pecadores, con el fin de producir terror, agregar descripciones animadas, como si con el propósito de traer esos asuntos bajo la vista inmediata de los hombres. Esta es la razón por la que el Profeta ahora ordena a los despreciadores de *Dios que entren en las rocas* y cuevas para ocultarse bajo tierra. Y, primero, quiere decir que el juicio de Dios es más temible que mil muertes, y que por el bien de escapar de ese juicio sería deseable que bajaran a la tumba. Pero, al dirigirse a los hombres mismos, ofrece una ilustración más impresionante del peso de la venganza divina.

Por el temor de Jehová, y por la gloria de su majestad, Aunque *por el temor de Dios* se refiere a los azotes con los que Diosse vengaría de un pueblo inicuo, sin embargo, no es sin una buena razón que inmediatamente agrega, su *magnífica gloria* ; como si hubiera dicho: "Según la medida de su propia gloria, Dios debe ser temido por los impíos, en cuya destrucción muestra su poder ilimitado". Pero aunque los impíos no son reformados ni obligados a inclinarse por ningún castigo, se ven obligados a temblar cuando sienten la presencia de la ira de Dios. De una manera muy diferente, los castigos instruyen a los elegidos a temer a Dios; porque, como consecuencia de ser sometidos por golpes, aprenden a llevar el yugo. Isaías, por tanto, declara que la gloria de Dios se manifestará de manera más ilustre cuando él se presente como juez justo; porque cuando se oculta no es observado, y apenas piensan en su existencia.

Por lo tanto, aprendan los pastores cómo deben lidiar con las

conciencias adormecidas, que deben ser despertadas por el juicio de Dios, para que puedan considerar ese juicio con verdadero *temor*. Aunque a menudo cantamos para los sordos, el terror traspasa incluso los corazones de hierro, de modo que no tienen excusa. También sucede con frecuencia que algunos se curan; y de la misma manera los creyentes se benefician de ella cuando aprenden las terribles formas de castigo que aguardan a los impíos y réprobos.

VERSÍCULO 11

11 *La altivez de la apariencia del hombre* (44) *será humillada por los* hombres malvados, confiando en la riqueza, la tranquilidad y la prosperidad de que disfrutan en la actualidad, contemplando las amenazas de los Profetas con altivo desdén y endureciendo así sus corazones contra Dios, y incluso se dejan llevar por el desenfreno. En este relato, Isaías aquí determina, como ya dijimos, reprimir su arrogancia; como si hubiera dicho: "Llegará el momento en que este orgullo tuyo, por el cual si luchas en vano y locamente contra Dios, serás derribado ". Porque los hombres malvados, aunque fingen tener alguna religión, son tan atrevidos que arremeten contra Dios mismo, e imaginan que son más altos que Dios. Por otra parte, al tronar contra ellos, humilla su altivez, para que solo él sea exaltado.

Y esto es lo que ya dijimos, que cuando se permite que los delitos pasen impunes, es una especie de nube puesta ante nuestros ojos, que nos impide contemplar la gloria del Señor; pero cuando se venga de las transgresiones de los hombres, su gloria resplandece ilustre. Esta es también la razón que atribuye Salomón por la cual los hombres impíos se endurecen contra Dios: es porque piensan que los hombres buenos y malos son igualmente felices en este mundo.

Debido a que la sentencia contra una obra mala no se ejecuta rápidamente, el corazón de los hijos de los hombres está plenamente dispuesto en ellos para hacer el mal (Eclesiastés 8:11 ;)

porque todos ellos se vuelven más insolentes y están cada vez más ciegos.

Pero aquí muestra que, cuando los hombres orgullosos hayan alcanzado su nivel adecuado, no habrá nada que impida que se reconozca a Dios como lo que es. De hecho, era muy conveniente que el pueblo, por su propia voluntad, contemplara humildemente la grandeza de Dios, bajo cuya sombra fueron defendidos; y con este propósito la posteridad de Abraham se distinguió tan notablemente por numerosas bendiciones, que podría ser el espejo de la gloria y santidad de Dios. Isaías ahora amenaza con que, debido a que los judíos se han levantado contra él, Dios empleará un nuevo método para exaltar su gloria, es decir, mediante su destrucción. Cuando habla de *altivez* y *soberbia* , que emplea a una distancia de idagesto para denotar el orgullo interior de la mente; porque la confianza pecaminosa casi siempre delata, por la misma apariencia, un desprecio de Dios y de los hombres. En el mismo sentido, David describe *al hombre de ojos elevados* . (Salmos 101: 5.)

VERSÍCULO 12

12. *Porque el día del SEÑOR de los ejércitos será sobre todo soberbio y enaltecido* En este versículo él confirma lo mismo más plenamente y de la manera vehemente en la que amontona palabras, podemos inferir fácilmente cuán audaz fue el maldad que en ese momento abundaba. Pero no nos sorprenderá que se esfuerce tanto para dominar la arrogancia de los hombres, si consideramos lo difícil que es doblegar la terquedad de quienes, confiando en su riqueza, no temen a nada, y que suponen que el diseño de su rango elevado es que todo lo que hagan quedará impune. Porque incluso en la actualidad experimentamos cuán sensibles y apasionados son esos hombres que hacen afirmaciones arrogantes sobre sí mismos, y cuán obstinadamente rechazan todas las amonestaciones. Y esta es también la razón por la que el Profeta usa un lenguaje agudo contra el tema en lugar de amenazar con vengarse, en términos generales, contra toda la nación.

Sin embargo, no es sólo contra los príncipes, cuyo alto rango los eleva muy por encima de otros hombres, que lanzan sus invectivas; porque no sólo ellos, sino incluso las personas de menor rango, a

menudo se llenan de orgullo; y, como reza el proverbio común, "Todo hombre lleva en sí el corazón de un rey". De la misma manera, nos encontramos con que incluso las personas más viles, si se les pincha con una pastilla, vomitan el veneno de la arrogancia intolerable. Por lo tanto, dado que este vicio fue tan extendido, Isaías incluye tanto al pueblo más alto como al más bajo, declarando que en proporción a la paciencia que Dios había ejercido hacia ellos está la severidad del juicio inminente; porque, como consecuencia de su abundancia, sus corazones se habían hinchado hasta la fiereza.

Además, aunque la letra ל , (*lamed* ,) (45) que es el signo del caso dativo, sea a veces superflua, en este pasaje conserva su fuerza; pues parece que Isaías fija un día fijo, como suele ocurrir en los juicios judiciales. En consecuencia, lo interpreto en el sentido de que Dios mismo ha designado previamente un día en el que los hombres orgullosos deben ser convocados al tribunal de Dios para recibir una sentencia de condenación.

También podemos aprender de estas palabras que Dios se declara enemigo de todos los orgullosos. Por lo tanto, esta designación de un día tiene el mismo efecto que si Dios declarara que no puede soportar que los hombres se entreguen perversamente al orgullo, y que aquellos que se exaltan indebidamente no pueden evitar ser aplastados por su mano. Y si nuestra mente estuviera sinceramente convencida de esto, ¿quién no aborrecería el orgullo, que provoca la ira de Dios contra nosotros? Si alguien prefiere interpretar (*superbum et elatum*) *orgulloso* y *altivo* como en el género neutro, es *decir, el que es orgulloso y altivo* , debemos entender que se refieren a las fortalezas, baluartes y fortificaciones; pero las reglas de la gramática no admiten que se apliquen de otra manera que a las personas.

Versículo 13

13. *Sobre todos los cedros del Líbano* La alegoría que aquí se presenta, sobre los *árboles del Líbano* y *las altas montañas* , en lugar de oscurecer, arroja luz sobre el tema; porque por muy altos que sean los deseos o esfuerzos de un hombre mortal, nunca podrá alcanzar la altura de las *montañas* y los *árboles altos, que* es tan fácil para Dios

arrojarlos como para esparcir un soplo de viento.las hojas caídas. En consecuencia, en lo que podría llamarse una pintura, Isaías muestra a los hombres orgullosos cuán ociosos y necios son al creer que su elevación será su defensa. También hay una exageración implícita, que debe haber contribuido a aumentar el terror. No se puede suponer que Dios está realmente enojado con las montañas y los árboles, o que, habiendo cambiado su propósito, derriba lo que ha construido; pero en las criaturas inofensivas Isaías se presenta para ver el juicio de Dios, a fin de convencer más plenamente a los hombres inicuos y sin principios de que su presunción no quedará impune. Así vemos la razón por la que mezcla las metáforas de *cedros, robles* y *montañas*.

Versículo 15

15. *Y sobre cada torre elevada* Lo que agrega sobre *torres* y *muros* no es figurativo ni metafórico. Sabemos cómo los hombres, cuando piensan que están bien defendidos, se felicitan porque ya no necesitan la ayuda de Dios. En consecuencia, bajo el nombre de *torres y murallas,* Isaías menciona el objeto de la falsa confianza; porque si algún lugar parece inexpugnable, allí los hombres irreligiosos construyen su nido para mirar desde él el cielo y la tierra; porque se imaginan que se encuentran más allá de todas las incertidumbres de la fortuna. Isaías, por tanto, amenaza con que, cuando agrada a los hombres humildes, echará abajo todas las defensas sobre las que depositan una falsa confianza. Y aunque esas cosas no son malas en sí mismas, porque reciben una parte demasiado grande de nuestra atención, es con gran propiedad que Isaías afila su pluma contra ellas.

Con el mismo propósito es lo que dice sobre *caballos* y *carros* ; porque, como nos dice Miqueas, debido a que los hombres se han basado indebidamente en las riquezas terrenales, deben ser completamente privados de ellas, para que puedan deber esta preservación enteramente a la mano de Dios. (Miqueas 5:10 .) Un poco antes, los había reprendido por la abundancia de sus caballos (versículo 7); ahora se dirige a ellos acerca del juicio de Dios, y les advierte que, como la única manera posible de obtener el favor de Dios, debe quitarles a los judíos todos sus jinetes, para que ya no

depositen su pecaminosa confianza en el apoyo terrenal.

VERSÍCULO 16

16. *Y en todas las naves de Tarsis Tarsis* era incuestionablemente el nombre hebreo de Cilicia; y como los judíos tenían mucho tráfico con esa nación, la Escritura menciona con frecuencia *los barcos de Tarsis* , que se llaman así, porque navegaban en ese mar. La navegación, en efecto, no puede ser condenada por su propia cuenta; porque, al importar y exportar artículos de mercadería, es una gran ventaja para la humanidad. Tampoco se puede encontrar ningún defecto en este modo de intercambio entre naciones; porque es la voluntad de Dios que toda la raza humana esté unida por mutuos actos de bondad. Pero como sucede con mayor frecuencia que la abundancia conduce al orgullo y la crueldad, Isaías reprende este tipo de mercadería, que era la principal fuente de riqueza de la tierra. Además, en esa mercancía que se transporta con naciones lejanas y extranjeras, a menudo hay una gran cantidad de trucos y deshonestidad, y no se pone límite al deseo de lucro. Primero, entonces, Isaías significa que los judíos serán privados de riquezas para que aprendan a someterse a Dios. En segundo lugar, describe la codicia y las ganancias ilícitas por medio de un signo, como si uno fuera a expresar el asesinato con una espada ensangrentada.

Y en cuadros elegantes. Esta segunda parte del versículo muestra aún más claramente que el Profeta condena la navegación, que había traído muchas corrupciones a la tierra. Es demasiado frecuente y común que las riquezas vayan seguidas del lujo, el afeminamiento y lasuperfluidad de placeres, que comúnmente vemos en países ricos y ciudades comerciales; porque quienes comercian por mar en países lejanos no se satisfacen con las mercancías obtenidas en casa, sino que se llevan nuevos lujos que antes desconocían. Por lo tanto, dado que la riqueza suele ser madre de lo superfluo, el Profeta menciona aquí muebles costosos, como si hubiera dicho que los judíos, al adornar sus casas con grandes gastos, atraen sobre sí mismos el juicio de Dios; porque emplea la palabra *imágenes* , por una conocida figura retórica, para denotar un rico tapiz y las producciones de Frigia,

y vasijas enmarcadas con consumada habilidad

Es cierto que los modales de los hombres se corrompen cuando persiguen ansiosamente, en todas direcciones, placeres superfluos. Y vemos cómo la destrucción causó al Imperio Romano manjares de esta naturaleza; porque antes de viajar a Grecia, prevalecía la mayor moderación entre ellos; y tan pronto como Asia fue vencida, empezaron a ablandarse y a afeitarse; y cuando sus ojos se deslumbraron con cuadros, muebles, piedras preciosas y tapices y sus fosas nasales se obsequiaron con ungüentos y perfumes, todos sus sentidos fueron inmediatamente dominados y, al imitar el lujo de Oriente como una forma superior de civilización, comenzaron gradualmente para disfrutar de todo tipo de libertinaje.

VERSÍCULO 17

17. *Y la altivez del hombre se humillará*. El Profeta declara que tenía los ojos puestos en los hombres, cuando describió las diversas clases de *altivez* ; porque Dios no se enoja, dicen los montes escarpados o los altos cedros que él creó, sino que nos informa que todo el mal está en los hombres, que en vano confían en lo alto y sublime. Se puede objetar que sucede con frecuencia que los hombres malvados no se vuelven más humildes con el castigo, sino, por el contrario,volverse más feroces y obstinados, como es evidente en el caso de los faraones, cuya dureza de corazón ninguna plaga pudo vencer, (Éxodo 8:15 ;) y, en consecuencia, que lo que el Profeta amenaza aquí no siempre ocurre. Respondo, no describe el efecto del castigo, como si Dios obligara a los rebeldes a obedecer a los montes; pero el significado de este pasaje es que, aunque los corazones de los réprobos no cambien, el Señor no dejará de castigarlos hasta que su altivez y presunción sean abatidas. Porque, confiando en sus riquezas y fortificaciones, se felicitan, como hemos dicho, por su seguridad, y no temen a Dios. Pero cualquiera que sea la naturaleza de sus defensas, el Señor fácilmente los someterá y humillará, y eso no solo con uno u otro castigo, sino con castigos tan numerosos y tan severos, que al final serán derrotados y sometidos, dejarán de levantarse contra él y reconocerán que no ganan nada con su insolencia y presunción. La siguiente cláusula, *y sólo el*

SEÑOR será exaltado , ya se ha explicado.

Versículo 18

18 *Y abolirá por completo los ídolos.* Como antes, en su reprensión, unió la idolatría con el lujo y la codicia y otros puntos de vista; por lo que ahora se une a ellos en la amenaza de castigo.

Versículo 19

19. *Y entrarán en los agujeros de las rocas.* Él había usado anteriormente otras palabras cuando se dirigió a ellos en segunda persona, *Entra en la roca* (Isaías 2:10) para infligir un golpe más severo en sus mentes. Pero ahora declara lo que harán, y dice que deben *entrar* ; y de ahí que sea evidente que la primera declaración no fue una exhortación, sino una severa denuncia de la ira de Dios, para aterrorizar a los hombres perversos y obstinados, que desprecian todas las advertencias y todas las amenazas.

Por la presencia del terror de Jehová, y por la gloria de su majestad, lo que él añade sobre el *terror de Dios* debe entenderse como el terror que les arrojaron los caldeos y los asirios, cuya mano llamó un poco antes, y ahora también llama, *la gloria de Dios* porque Dios empleó su albedrío para castigar a su pueblo. Aunque eran inicuos y traidores, sin embargo promovían la *gloria* de Dios; porque incluso el mismo diablo contribuye de alguna manera a la gloria de Dios, aunque contrariamente a su deseo. Así habla de los asirios y caldeos, porque en los castigos que el Señor infligirá a los judíos por medio de ellos, podemos contemplar su *gloria*.

Lo mismo se confirma con la palabra *Levántate* , que significa ir ante el tribunal. En la frase que sigue inmediatamente, לערץ הארף , (*laarotz haaretz* ,) *para sacudir terriblemente la tierra* , hay una elegante alusión o juego de palabras, que difícilmente se puede transmitir en ningún otro idioma. (46) Dice que el Señor se *levanta* , porque parece estar dormido mientras demora sus juicios. Pero se *levanta* cuando se presenta como juez para castigar a los impíos; para hacer evidente a los hombres que nada escapa al conocimiento o se

oculta a los ojos de Aquel que no permite que ningún crimen quede impune.

VERSÍCULO 20

20. *En ese día un hombre desechará sus ídolos. Los* idólatras están asombrosamente encantados con sus propias supersticiones y adoración impía; pues aunque abundan en atrocidades y crímenes, aún se acogen a este refugio, que imaginan que sula adoración apacigua a Dios. Al igual que en la actualidad, si representáramos los crímenes y las pasiones sin ley de todo tipo que abundan entre los papistas, ciertamente no podrán negar nuestras declaraciones, sino que se enorgullecerán de que tienen una forma plausible. de adoración, y creerán que este velo cubre todos sus crímenes. Por consiguiente, el Profeta priva a los idólatras de este manto y amenaza con que ya no podrán ocultar su contaminación; porque el Señor los obligará a desechar sus ídolos, para que reconozcan que no tenían ninguna buena razón para poner su esperanza y confianza en ellos.

En resumen, se avergonzarán de su necedad; porque en la prosperidad piensan que disfrutan del favor de Dios, como si él mostrara que se deleita en su adoración; y no se les puede convencer de lo contrario, hasta que Dios realmente haga evidente cuánto los aborrece. Es solo cuando se enfrentan a la adversidad que comienzan a reconocer su maldad, como Oseas lo ilustra de manera sorprendente al compararlos con las prostitutas, que no reconocen su maldad mientras obtienen ganancias y viven en esplendor, pero que, cuando lo hacen son privados de esos placeres y abandonados por sus amantes, comienzan a pensar en su miseria y deshonra, y entran en el camino del arrepentimiento, en el que nunca habían pensado mientras disfrutaban del lujo. (Oseas 2: 5.) Lo mismo sucede casi siempre con los idólatras, que no se avergüenzan de su maldad, para *desechar sus ídolos* , hasta que han sido visitados por una gran angustia y casi se les hace pensar que son arruinado.

Que hicieron ; es decir, que fueron hechos para ellos por la agencia de trabajadores. Tampoco fue todo esto una adición

innecesaria; porque quiere decir que los dioses pretendidos no tienen derecho a la adoración: y qué clase de dioses pueden ser que hayan sido creados por los hombres, ya que¿Dios existe por sí mismo y nunca tuvo un comienzo? Por lo tanto, es muy tonto, y contrario a la razón, que los hombres adoren la obra de sus propias manos. Entonces, con esta expresión, agrava su criminalidad, que los ídolos, aunque estén compuestos de oro o plata, o algún otro material perecedero, y hayan sido fabricados por hombres, sean adorados en lugar de Dios; y al mismo tiempo declara la razón por la que desagradan a Dios: es porque son adorados. ¿Con qué pretexto excusarán ahora los papistas su impiedad? porque no pueden negar que rinden adoración a las imágenes; y dondequiera que se realice tal adoración, la impiedad se prueba claramente.

En los agujeros de los topos y de los murciélagos Por *los agujeros de los topos* se refiere a los lugares inmundos en los que se ocultan vergonzosamente.

VERSÍCULO 21

21. *Y entrarán por las hendiduras de las rocas*. Esta repetición no es superflua, aunque Isaías emplea nuevamente las mismas palabras que había usado últimamente; porque ¿qué es tan difícil como impresionar en la mente de los hombres el temor sincero de Dios? No es sólo en los hipócritas que percibimos esto, sino en nosotros mismos, si prestamos una atención cuidadosa; porque ¡cuántas cosas se nos presentan por las que nuestra mente debería verse profundamente afectada y, sin embargo, apenas nos conmueve! Más especialmente, era necesario que este juicio de Dios se presentara seriamente a los hipócritas, que se deleitaban en la iniquidad. Pero ahora señala la severidad de la venganza de Dios con esta consideración, que los impíos prefieren ser devorados por los abismos más profundos que caer bajo la mirada de Dios. Este también es el pasaje del que Cristo tomó prestada la amenaza que pronuncia sobre los judíos:

En aquel día dirán a los montes que nos cubran; ya los cerros, escóndenos. (Lucas 23:30 .)

22 *Deja, pues, del hombre* Estas palabras están claramente relacionadas con lo que precede, y algunos intérpretes las han separado indebidamente de ellas. Porque Isaías, después de haberse dirigido a los impíos con amenazas acerca del juicio de Dios, los exhorta a que se abstengan de engañarse a sí mismos con una confianza infundada; como si hubiera dicho: “Veo que estás cegado y embriagado por la falsa esperanza, de modo que ninguna discusión puede prevalecer contigo; y esto lo hacen porque reclaman demasiado para ustedes mismos. Pero el hombre no es nada; y tienes que ver con Dios, que puede reducir el mundo entero a la nada con un solo acto de su voluntad ”.

Cuyo aliento está en su nariz La primera parte del versículo se explica de varias maneras; porque algunos lo interpretan como refiriéndose a Cristo, y ven la palabra רוח , (*ruach* ,) que traducimos *aliento* , como denotando *violencia* , por una comparación que se usa frecuentemente en otras partes de la Escritura; (47) y la fosa de la nariz como indicio de ira, porque el signo externo de la ira está en las fosas nasales. Sacan a relucir el significado de esta manera: "Cuidado con provocar la ira de Cristo". (48) Pero si examinamos el pasaje de cerca, se encontrará que esa exposición está en desacuerdo con el significado de las palabras.

Otros lo entienden como referido a los hombres en general, pero lo explican con esa salvación. *No temas a los que matan el cuerpo* . (Mateo 10:28 .) Pero tampoco se puede admitir esta interpretación, que no concuerda ni con el tiempo ni con la ocasión, ya que no había razón para disuadirlos del temor de los hombres. Pero, como ya he dicho, el contexto eliminará rápidamente toda duda; para el comienzo deel siguiente capítulo explica y confirma claramente lo que aquí se indica; y el que hizo esta división ha separado indebidamente las cosas que deberían haberse unido. Porque el Profeta está a punto de añadir: “El Señor les quitará las cosas que tan elevadamente elevan sus mentes y los pondrán de tan buen humor. Tu confianza es necia y sin fundamento. "Tal es la conexión de lo que ahora dice:" Deja, pues, del

hombre, cuyo aliento está en su nariz ".

Pero primero debemos ver qué se entiende por *respiración en la fosa nasal* . Denota la debilidad humana, o que la vida del hombre es como un *soplo* , que inmediatamente se desvanece. Y como dice David,

"Si el Señor quita el aliento, el hombre vuelve al polvo". (Salmos 104: 29.)

Otra vez:

"Se le terminará el aliento y volverá a su tierra". (Salmos 146: 4.)

Y otra vez:

"Son carne, un soplo que pasa y no vuelve". (Salmos 78:39 .)

Dado que, por tanto, nada es más débil o frágil que nuestra vida, ¿qué significa esa confianza, como si nuestra fuerza estuviera profundamente arraigada? Por tanto, debemos *apartarnos del hombre* ; es decir, debemos dejar de lado la confianza infundada; porque el hombre tiene el *aliento en la nariz* , porque cuando sale el aliento, inmediatamente se disuelve como el agua. Hablamos aquí del *aliento* de vida, porque nada es más frágil.

Además, cuando se nos prohíbe depositar la confianza en los hombres, comencemos por nosotros mismos; es decir, no confiemos en ningún aspecto en nuestra propia sabiduría o laboriosidad. En segundo lugar, no dependamos de la ayuda del hombre ni de ninguna criatura; pero pongamos toda nuestra confianza en el Señor. *Maldito* . dice Jeremías, *es el que confía en el hombre* , y pone su fuerza y su ayuda en la carne, es decir, en los recursos exteriores. (Jeremías 17: 5.)

Porque, ¿de dónde ha de ser contado? Este es el verdadero método de reprimir la altivez. A los hombres no les queda nada por lo que deban felicitarse; porque el significado es como si el Profeta hubiera dicho que toda la gloria de la carne no tiene valor. También debe observarse que esto se dice comparativamente, para

informarnos, que si hay en nosotros algo excelente, no es el nuestro, sino que lo tenemos a voluntad de otro. Sabemos que Dios ha adornado a la raza humana con dones que no deben ser despreciados. Sabemos, también, que unos superan a otros; pero como la mayor parte de los hombres descuidan a Dios y se adulan más allá de toda medida; y como los hombres irreligiosos llegan a pensar que son más que dioses, Isaías separa sabiamente a los hombres de Dios, lo que el Espíritu Santo también hace en muchas otras partes de la Escritura: porque cuando los miramos en sí mismos, percibimos más plenamente la naturaleza frágil, debilitada y transitoria de su condición. En consecuencia, tan pronto como los hombres comiencen a hacer el más mínimo reclamo por sí mismos, deberían tener la oportunidad de percibir su vanidad, para que puedan reconocerse como nada. Esta única expresión arroja los pomposos aplausos del libre albedrío y los méritos, con los que los papistas se exaltan a sí mismos en oposición a la gracia de Dios. Ese amor propio ebrio, en el que se complacen los hombres irreligiosos, también se quita. Por último, somos llevados de regreso a Dios, el Autor de toda bendición, para que no supongamos que se encuentra nada excelente, sino en las colinas, porque él ha no recibió lo que es debido a las colinas hasta que el mundo haya sido despojado de toda sabiduría, fuerza, justicia y, en una palabra, toda alabanza.



Isaías 3

Verso 1

1. *Porque he aquí.* Dijimos, un poco antes, que este es el mismo tema que el Profeta comenzó a tratar hacia el final del capítulo anterior; porque advierte a los judíos que su riqueza, por grande que sea, no servirá de nada para prevenir la ira de Dios, que, una vez encendida, quemará todas sus defensas. De ahí que se les impute una locura excesiva cuando, para disipar su alarma, amontonan sus fuerzas, fuerza y pertrechos bélicos, consultas, armaduras, abundante provisión de provisiones y otros recursos.

La partícula demostrativa הנה , (*hinneth* ,) “he aquí”, se emplea no solo para denotar certeza, sino para expresar la brevedad del tiempo, como si Isaías hiciera que hombres malvados fueran testigos oculares del evento; pues sucede con frecuencia que aquellos que no se aventuran abiertamente a ridiculizar los juicios de Dios los pasan de largo, como si no se relacionaran en absoluto con ellos, o estuvieran todavía a gran distancia. "¿Qué es eso para nosotros?" dicen ellos; “O, si alguna vez suceden, ¿por qué deberíamos ser miserables antes de tiempo? ¿No será tiempo suficiente para pensar en esas calamidades cuando realmente nos sucedan? " Por lo tanto, puesto que los hombres inicuos, con el fin de anular los juicios de Dios, cavan para sí mismos lugares al acecho de esta descripción, por esta razón el Profeta los presiona más de cerca y con más seriedad, para que no puedan imaginar que la mano de Dios está distante, o espera en vano que se relaje.

El Señor Jehová de los ejércitos quitará de Jerusalén . Esta es también la razón por la que llama a Dios el *Señor* y *Jehová de los ejércitos* , para que la majestad de Dios aterrorice sus mentes adormecidas y perezosas; porque Dios no necesita títulos, pero

nuestra ignorancia y estupidez deben despertarse al percibir su gloria. Primero, el Profeta amenaza con que a los judíos se les quitará todo el producto de la cosecha, de modo que perezcan de hambre. Inmediatamente después habla de la misma manera sobre los guardias militares y todo lo que se relaciona con el buen orden del estado. Por tanto, podemos inferir que los judíos se jactaban de la prosperidad de la que disfrutaban en ese momento, como para abrigar la tonta creencia de que estaban protegidos contra todo peligro. Pero Isaías amenaza con que no sólo todo el país, sino también la propia Jerusalén, que era la fortaleza invencible de la nación, quedará expuesta al castigo de Dios; como si hubiera dicho: "La ira de Dios no solo caerá sobre todas las partes del cuerpo, sino que traspasará el corazón mismo".

El poder y la fuerza. (49) En cuanto a las palabras משען ומשענה , (*mashgnen umashgnenah*) que sólo difieren en este aspecto, que una es en el género masculino y la otra en el género femenino, no tengo ninguna duda de que el Profeta pretendía expresar más plenamente la certeza de que se romperían apoyos de todo tipo; y por eso les he traducido el *poder* y la *fuerza* (50) No estoy de acuerdo con aquellos intérpretes que lo ven como refiriéndose a las personas de los hombres, pues denota más apropiadamente todos los apoyos, cualquiera que sea su naturaleza.

Sin embargo, es dudoso que el Profeta lo limite a la comida o lo extienda a todos los demás tipos de apoyo, que menciona inmediatamente después. Pero es natural suponer que por משען ומשענה , (*mashgnen umashgnenah*) se incluye generalmente todo lo que es necesario para mantener el orden de la ciudad o del pueblo; ya continuación, en aras de la explicación, enumera algunos detalles. Por lo tanto, la primera cláusula significa: "Dios quitará toda ayuda y asistencia con la que creas que te sustentan, de modo que no quede nada para sostenerte".

A continuación, agrega, cuál será su miseria y desnudez; y comienza, como hemos dicho, con la comida y la nutrición, que tienen el primer rango en el sustento de la vida de los hombres. Ahora bien,

hay dos formas en las que Dios quita la *fuerza* del pan y el agua; ya sea cuando nos priva de víveres, o cuando les quita el poder de nutrirnos; porque a menos que Dios imparta a nuestra comida un poder oculto, la mayor abundancia que podamos poseer no nos hará ningún bien. (Levítico 26:26 .) Por eso, en otro pasaje se dice que Dios parte *el bastón del pan* (Ezequiel 4:16) cuando *los panaderos entregan el pan por peso* , y sin embargo, no da satisfacción. Y esta comparación debe ser observada cuidadosamente, para informarnos que, aunque el estómago esté lleno, siempre tendremos hambre, no habiendo nada más que la bendición secreta de Dios que puede alimentarnos o sostenernos.

Aunque puede entenderse que el hambre que amenaza el Profeta en este pasaje significa que los campos serán improductivos, o que Dios les quitará a los judíos todo tipo de comida, sin embargo, dado que los Profetas generalmente están acostumbrados a tomar prestadas sus formas de expresión de la ley, esta interpretación se aplicará muy bien. Porque podría haber dicho simplemente: "Quitaré el pan y el vino"; pero expresa algo más secreto cuando habla del *apoyo del pan y el agua;* como si hubiera dicho que, aunque el pueblo no se reduzca al hambre, Dios hará que, aun cuando se alboroten en la glotonería, lamenten de hambre; porque cuando se retire la bendición de Dios, toda su utilidad desaparecerá. Podemos resumirlo de esta manera, que la gente no tendrá comida para fortalecerla; ya sea porque no tendrán pan y agua, o, si tienen, no obtendrá ninguna ventaja de ellos.

VERSÍCULO 2

2. *El hombre fuerte y el hombre de guerra* Menciona otros fines que contribuyen a la seguridad y el buen orden de las naciones o de las ciudades. De éstos, amenaza con que los judíos se verán privados por completo, de modo que no tengan sabiduría ni valentía en la batalla, ni fuerzas militares en el exterior. No tiene cuidado de atender el pedido, sino que se conforma con dar un breve resumen y mezcla un tema con otro. Comienza con los *hombres de guerra,* en cuyas manos estaba confiada la defensa del país. Dios a veces los quita con la muerte, y a veces haciéndolos suaves y afeminados. Esto último es más frecuente,

de modo que la posteridad degenera de la valentía de los antepasados, y los que antes fueron valientes se vuelven, con el paso del tiempo, cobardes e incapaces de la guerra. Pero vemos también que a veces ocurre lo primero, como consecuencia de lo cual los hombres más atrevidos de repente se desaniman.

El juez y el profeta. Sabemos que, en el idioma hebreo, la palabra *juez* significa todo tipo de gobernadores; y es cierto que por *profetas* se entiende todo tipo de maestros. En consecuencia, amenaza con que el gobierno civil será puesto a un lado, y que la instrucción terminará, y que así los judíos serán destruidos; y, de hecho, los magistrados y maestros ocupan el mismo lugar en la comunidad que los dos ojos en el cuerpo humano.

Adivinos y ancianos (51) Considero que el mismo rango que antes lo denotan los *ancianos* , que son más aptos para gobernar, porque la edad trae consigo prudencia, sabiduría y seriedad. En cuanto a la palabra *adivino* , aunque se usa en un mal sentido en las Escrituras, aquí parece usarse en un buen sentido, cuando Isaías enumeraaquellas cosas que contribuyen a preservar el buen orden de una ciudad y de un reino. El término podría, por tanto, aplicarse a un adivino, que adivina o penetra en asuntos oscuros, no por presagios o artes supersticiosas, sino por extraordinaria agudeza y habilidad. Pero como Dios les prohibió consultar a magos, adivinos y *adivinos* (Deuteronomio 18:20) y como Balaam mismo declara que *no hay adivinación contra Israel* (Números 23:23), no peleo con los que prefieren para usar la palabra *adivino* para denotar *adivinaciones* mágicas ; ni habrá absurdo en enumerar entre los castigos de la nación, que se privaría también de aquellos auxilios que fueron pecaminosos y criminales; porque junto con el altar y los sacrificios, Oseas menciona terafines. (52) (Oseas 3: 4.)

El capitán de los cincuenta. Emplea este término de acuerdo con la costumbre que entonces prevalecía; porque así como los romanos tenían *centuriones* , o *capitanes de centenares* , así los judíos tenían *capitanes* , o *gobernantes de los años cincuenta* , que los griegos llaman πεντηκοντάρχους, pero como esa costumbre no existía entre

los latinos, el nombre era desconocido entre ellos. Por *personas de aspecto venerable* (53) se refiere a aquellas cuya reputación de valentía les dio influencia entre la gente.

El senador. (54) La palabra יועף (*yognetz* ,) por la que he puesto *senador* , puede aplicarse a hombres en la vida privada que son eminentes por su prudencia; pero como es estrictamente aplicable a los *consejeros* que ejercen un cargo público, resolví no apartarme de la opinión común.

El artífice pecador. Debido a que las artes mecánicas no son menos ventajosas para mantener la prosperidad de una nación y para el sustento de la vida animal, Isaías también menciona que, por falta de ellas, la destrucción de los judíos está cerca.

Y elocuente. (55)La palabra que se coloca en último lugar en la enumeración ha sido explicada de diversas maneras por los comentaristas. Literalmente significa, "hábil para murmurar, o en un tono de habla moderado. "Ahora que los oráculos paganos dan sus respuestas mediante susurros o *murmullos* , algunos piensan que la palabra denota *encantamientos* . Quienes interpretan לחש (*lahash*) como ל (*lahash*) *dan* una mejor exposición a *los designios secretos* ; pero como un estilo que es a la vez misterioso y de peso no puede ser denotado de manera inapropiada con esta palabra, no dudé en traducirlo con la palabra *elocuente* . Sin embargo, si se considera preferible considerarlo como un signo de hombres sabios y cautelosos que, aunque no están calificados para hablar en público, dan consejos privados sobre lo que puede hacerse con provecho, no tengo ninguna objeción.

Debemos prestar atención a esta descripción completa de un estado bien regulado. Porque Isaías ha puesto en primer lugar maíz y otras cosas necesarias para el sustento corporal; en segundo lugar, las fuerzas militares; tercero, habilidad para gobernar una nación y las diversas partes del gobierno civil; cuarto, el oficio profético; y quinto, las artes mecánicas. Con estos ornamentos adorna Dios a las naciones que tiene la intención de hacer sanas y salvas; y, por otro lado, los toma de aquellas naciones que tiene la intención de destruir por

completo. Por tanto, sepamos que todo lo que nos resulta provechoso para el sustento de la vida procede de la bondad inmerecida de Dios. De ahí también se sigue otra instrucción, a saber, que debemos tener cuidado de que, por nuestra ingratitud, no nos privemos de esos excelentes dones de Dios.

Versículo 4

4. *Y nombraré niños para que sean sus príncipes* (56) Para que la venganza de Dios sea más manifiesta, ahora describe cuán triste y desdichado será el cambio, cuando los gobernantes competentes y fieles serán quitados de entre ellos y Dios poner a personas cobardes y sin valor en su habitación. Por los *niños* se refieren no sólo a los que lo son por edad, sino también por mente y conducta, como personas delicadas y afeminadas, que carecen de valor y no pueden blandir la espada que se les ha confiado. Aquí no realiza el contraste, cláusula por cláusula; porque pensaba que era suficiente señalar una forma en que una república se arruina rápidamente; es decir, cuando sus gobernantes son hombres débiles y necios como *niños* , que no tienen gravedad ni sabiduría. Pero debe establecerse como principio, que ningún hombre está calificado para gobernar una república a menos que haya sido designado por Dios y esté dotado de una excelencia extraordinaria. Platón también entendió bien este asunto: porque aunque, siendo un pagano, no tenía un conocimiento verdadero de este tipo, su rápida sagacidad le permitió percibir que ningún hombre es apto y calificado para el gobierno público que no haya sido preparado para ello. por Dios en una medida extraordinaria; porque el gobierno público procede únicamente de Dios, y de la misma manera cada parte del mismo debe ser sostenida por él. Además, a los que el Señor no gobierna, no les queda más que ser *hijos* , o más bien ser dos veces hijos, es decir, desprovistos de toda habilidad y de toda sabiduría.

Ahora el Señor ejecuta esta venganza de dos maneras; porque sucede con frecuencia que cuando parece que tenemos personas serias y hábiles en los negocios, tan pronto como entran en acción, tropiezan como ciegos y no tienen más sabiduría que los niños; porque el Señor

los priva de esa notable habilidad que antes habían recibido de él, y los aturde, como si los hubiera golpeado con un rayo. Pero a veces el Señor procede con más suavidad, y gradualmente quita a hombres de extraordinaria habilidad, que estaban en condiciones de gobernar, y encomienda las riendas del gobierno a quienes no pudieron gobernar una familia, o incluso un solo niño, como suceden estas cosas, es muy seguro de que la destrucción no está lejos apagado.

Además, merece nuestra atención, como mencioné recientemente, que una mancomunidad bien regulada es un don singular de Dios, cuando las diversas órdenes de jueces y senadores, soldados, capitanes, artífices y maestros, se ayudan mutuamente por mutuo intercambio, y únete a la promoción de la seguridad general de todo el pueblo. Porque cuando el Profeta amenaza, y declara que es un castigo muy severo, que estas cosas serán quitadas, claramente muestra que esos eminentes y extraordinarios dones de Dios son necesarios para la seguridad de las naciones. En consecuencia, encomia aquí el oficio de magistrados, capitanes y soldados, y también el oficio de maestros. Esto merece nuestra atención en oposición a los fanáticos, que se esfuerzan por desterrar del mundo el poder de usar la espada, junto con todo gobierno y orden civil. Pero el Profeta declara que estas cosas no se quitan ni quitan a menos que Dios esté enojado. Por lo tanto, se sigue que aquellos que se oponen y, en la medida de sus posibilidades, apartan o destruyen tales beneficios, son hombres malvados y enemigos de la seguridad pública.

Asimismo, elogia la instrucción, sin la cual una república no puede permanecer; porque, como dice Salomón,

donde no existe la profecía, la nación debe arruinarse. (Proverbios 29:18 .)

Al mismo tiempo, elogia las artes mecánicas, la agricultura, las ocupaciones manuales de todo tipo, la arquitectura y cosas por el estilo, de las que no podemos prescindir; porque todos los artesanos de todo tipo, que aportan lo que es útil a los hombres, son los siervos de Dios, y tienen el mismo fin en vista que los antes mencionados, a saber, la preservación de la humanidad.

Lo mismo debe decirse de la guerra; porque, aunque legal, la guerra no debe ser más que un intento de obtener la paz; sin embargo, a veces es inevitable un compromiso, que los que tienen el poder de la espada puedan usarlo y defenderse a sí mismos ya sus seguidores con las armas. La guerra, por lo tanto, no debe ser condenada en sí misma; porque es el medio de preservar la mancomunidad. Pero tampoco se debe despreciar la elocuencia; porque a menudo es necesario, tanto en la vida pública como en la privada, que algo pueda explicarse clara y completamente y demostrarse que es verdad. Esto también se cuenta entre los dones y bendiciones importantes de Dios, cuando un estado abunda en hombres sabios y elocuentes,

que puede contender con los adversarios en la puerta. (Salmos 127: 5.)

Este pasaje puede resumirse así: “Cuando Dios quita esos dones y altera la condición de un pueblo, de cualquier manera que esto suceda, ya sea cambiando la forma de gobierno o quitando a los gobernantes, la ira de Dios debe ser reconocido "; porque, como dice Oseas,

En su ira quita a los reyes, y los nombra en su indignación. (Oseas 13:11 .)

Por tanto, no atribuyamos estos cambios al azar ni a otras causas.

Versículo 5

5. *El pueblo oprimirá cada uno a su prójimo* . Describe la mayor confusión que estaba a punto de sobrevenir a los judíos, cuando el orden fue destruido o relajado; y esto sucederá a todas las naciones, tan pronto como el gobierno sea removido o caiga al suelo. Sabemoscuán grande es el desenfreno de la mente humana, cuando todo hombre es apresurado por la ambición y, en resumen, cuán furiosas son las pasiones sin ley cuando no se las domina. Por lo tanto, no hay razón para preguntarse si, cuando los tribunales han sido abatidos, cada hombre insulta a su prójimo, abunda la crueldad y el libertinaje rabia sin control. Si lo consideramos sabiamente, daríamos

más valor a la bondad de Dios, cuando nos preserva en alguna condición tolerable y no permite que seamos arruinados lamentablemente. Por tanto, es evidente que aquellos que dirigen o aplican su mente para socavar los cimientos del gobierno civil son los enemigos abiertos de la humanidad, o más bien, no son en ningún aspecto diferentes de las bestias salvajes.

Pero esta confusión descrita por el Profeta es la más vergonzosa, que un niño se atreva a insultar a un anciano, que la escoria de una multitud baja y despreciada se levantará contra los nobles y los hombres de alta reputación; porque es la más absurda de todas las cosas que se deseche la modestia, de modo que los que eran dignos de veneración sean tratados con desprecio. Y sin embargo, este espectáculo, tan vergonzoso y repugnante, debe exhibirse inevitablemente cuando el gobierno civil ha sido derrocado. En cuanto a mi interpretación del verbo נגשׂ (*niggash*) en un sentido activo, *oprimir* , me vi obligado a adoptarlo, porque de lo contrario el significado del pasaje habría sido imperfecto.

VERSÍCULO 6

6. *Cuando cada uno agarre a su hermano* Como este versículo está estrechamente relacionado con el anterior, y procede sin interrupción hasta la frase *jurará,* la partícula כי (*ki*) se toma evidentemente como un adverbio de tiempo. Porque Isaías, con la intención de expresar la extrema miseria del pueblo, dice que habráNo hay hombre que se comprometa a gobernarlos, aunque se le pidió que lo hiciera. Hasta tal punto, sin lugar a dudas, prevalece la ambición entre los hombres, que muchos están siempre deseosos de luchar por el poder y se esfuerzan por obtenerlo incluso a riesgo de sus vidas. En todas las épocas, el mundo entero ha sido convulsionado por el deseo de obtener el poder real; y no hay villano tan despreciable como para no contener a hombres que voluntariamente se comprometen a convertirse en gobernantes; y todo esto prueba que el hombre es un animal deseoso de honor. De ahí se sigue que todo se encuentra en un estado deplorable, cuando esa dignidad no sólo es despreciada sino rechazada obstinadamente; porque la dolorosa calamidad ha alcanzado su

profundidad más baja, cuando lo que los hombres desean naturalmente con el mayor ardor es universalmente rechazado.

Isaías menciona otras circunstancias de naturaleza agravante, tendiendo a mostrar que los judíos prefieren dejar a un lado todo sentimiento de humanidad y compasión que asumir el cargo de gobernantes. Si uno se niega a gobernar naciones extranjeras, tal vez no se le considere tan maravilloso; pero cuando se cuestiona la preservación de los hermanos, es excesivamente cruel rechazar el honorable cargo. Por lo tanto, es una prueba de que la situación es absolutamente desesperada cuando el cargo de gobernante es rechazado con desdén por aquel hombre al que apelan sus parientes, suplicando su apoyo y arrojándose en su protección. Ahora bien, dado que los príncipes son comúnmente seleccionados en función de su riqueza, o, al menos, el poder real no se suele otorgar a nadie que no tenga una parte moderada de la riqueza, no sea que la pobreza los exponga al desprecio y al reproche, o los lleve a la medios de ganancia indignos, agrega igualmente esta circunstancia, que aunque sean capaces de soportar la carga, no la aceptarán; como si hubiera dicho: "No sólo la gente común, sino también los nobles y los ricos, rechazan la tarea de gobierno".

La frase *agarra* es igualmente enfático, porque significa “imponer las manos” a una persona; como si Isaías hubiera dicho que aquellos que deseen obtener un príncipe no emplearán halagos y ruegos, sino que procederán con desorden y violencia para apoderarse de alguna persona y se esforzarán por obligarlo a ocupar el trono.

Deja que esta ruina esté bajo tu mano . Esta última circunstancia no es menos grave. El significado es: "Al menos si tienes compasión o humanidad, no dejes de ayudarnos en nuestra extrema miseria". Porque cuando una multitud de hombres, como un rebaño disperso, lamentando con lágrimas su ruinosa condición, imploran la protección de un pastor, el que no extienda una mano amiga debe tener un corazón duro como el hierro. Algunos lo traducen como si, por medio de una forma de hablar, (hypallage), una palabra se hubiera puesto por otra, *Que tu mano esté bajo esta ruina* ; es decir, con el fin de mantenerlo.

Versículo 7

7. *En ese día jurará.* La palabra *jurar* expresa una negativa absoluta y vehemente; porque con frecuencia el que al principio se disculpa o declara que no lo hará, finalmente cede a la súplica; pero el que al negarse hace un juramento, cierra toda esperanza, porque les da a entender que su propósito es firme y decidido. Quizás, también, la frase *en ese día* significa " *inmediatamente* , sin demora y sin una larga consulta"; pero como también puede verse de manera demostrativa, (δεικτικῶς,) como señalando más completamente el tiempo de la calamidad, no expreso una opinión fuerte. El significado general es obvio, que su ruinosa condición será remedio pasado.

En cuanto a la palabra חבש , (*chobesh*), aunque los comentaristas difieren en su interpretación, sin embargo, estoy de acuerdo con aquellos que piensan que la metáfora aquí está tomada de cirujanos; (57)porque nada puede satisfacer mejor el caso. Es como si alguien a quien se le hubiera hecho una solicitud para curar a un enfermo declarara que no tiene habilidad en el arte de curar, o que la enfermedad es demasiado empedernida para admitir ser curada.

La siguiente copulativa ו , (*vau* ,) significa para; como si hubiera dicho: "Y sin duda no tengo la capacidad para hacerlo". (58) Lo que quiere decir, por tanto, es que la situación será tan desesperada que ningún hombre, incluso cuando las cosas estén en el peor de los casos, se atreverá a tomar medidas para su defensa.

Versículo 8

8. *Porque Jerusalén está arruinada.* Para que no se piense que Dios es excesivamente cruel, cuando castiga a su pueblo con tanta severidad, el Profeta aquí explica brevemente la razón de la calamidad; como si hubiera dicho que la destrucción de ese pueblo impío es justa, porque de muchas maneras han persistido en provocar a Dios. Y así corta todo motivo de queja; porque sabemos con qué furor insolente estalla el mundo, cuando es castigado con más severidad que la ordinaria. Dice que estaban dispuestos, tanto de palabra como de acción, a cometer todo tipo de delitos. Al hablar de su destrucción, emplea ese lenguaje

como si ya hubiera tenido lugar; aunque el pasado puede tomarse por el futuro, como en muchos otros pasajes.

Para provocar los ojos de su gloria . Este modo de expresión agrava el crimen, pues denota que habían resuelto intencionalmente insultar a Dios; porque las cosas que se hacen ante nuestros ojos, si nos desagradan, son las más ofensivas. Es cierto que los impíos se burlan de Dios, como si pudieran engañarlo; perocomo nada, por oculto que esté, escapa a su vista, Isaías les reprocha que, abierta y descaradamente, en su misma presencia, se entregaran a la comisión de crímenes. La palabra *gloria* también merece nuestra atención; porque es una prueba de locura extraordinaria, si no tenemos sentimiento de reverencia, cuando la majestad de Dios se presenta a nuestra vista. Si Dios había mostrado su *gloria de* manera tan ilustre ante la nación de Israel, con justicia debieron haber sido humillados, si tuvieran algún resto de vergüenza o modestia. Entonces, cualesquiera que sean las murmuraciones de los hombres inicuos contra Dios, o sus quejas de su severidad, la causa de todas las calamidades que soportan se encontrará en sus propias manos.

VERSÍCULO 9

9. *La prueba de su rostro responderá en ellos,* o *responderá contra ellos* (59) Como el Profeta tuvo que ver con los hipócritas descarados y descarados, que se jactaban descaradamente de ser buenos hombres; por eso dice que su rostro da testimonio de la clase de personas que son, y que no será necesario traer testigos de lejos para probar su maldad; porque *responder* significa "dar testimonio" o "confesar". Por tanto, aunque disfrazan su rostro y su semblante, de modo que frecuentemente engañan a otros, Dios los obliga a mostrar y probar lo que son; de modo que, a pesar de sí mismos, llevan, por así decirlo, en la frente una marca de su engaño e hipocresía.

Algunos lo explican, que sus crímenes son tan manifiestos que no pueden evitar ver, como en un espejo, la bajeza que desean ocultar. Pero el primer significado se confirma por lo que sigue inmediatamente, que *declararon su pecado de la misma manera que*

el habitantes de Sodoma . Con estas palabras insinúaque se dedicaron a la iniquidad de tal manera, que se jactaron de sus transgresiones sin vergüenza alguna; como si hubiera sido honorable y digno de alabanza en ellos pisotear toda distinción entre el bien y el mal, y no permitirse toda clase de maldad. Por este motivo, los compara con los habitantes de *Sodoma* (Génesis 18:20), que estaban tan cegados por sus concupiscencias, que se apresuraron, con brutalidad estupidez, a todo lo vil. Entonces, esta es *la respuesta del semblante* , que él mencionó un poco antes, que llevan consigo claras muestras de impiedad, que son abundantemente suficientes para probar su culpa.

¡Ay de su alma! Aquí declara lo que se mencionó anteriormente, que toda la causa de sus calamidades se encuentra en ellos mismos; porque con sus pecados e iniquidades provocaron al Señor; y, en consecuencia, que no tienen medios de evasión, que es inútil inventarse vanas pretensiones, porque el mal mismo habita en sus huesos; como si hubiera dicho: "Dios no puede ser acusado, como si te castigara injustamente. Reconozcan que lo han hecho ustedes mismos; dad gloria a un juez justo y echaos toda la culpa a vosotros mismos ".

VERSÍCULO 10

10. *Diga, les irá bien a los justos*. Antes de citar las opiniones de otros, señalaré el verdadero significado. Ya que los castigos tan severos comúnmente presentan a las mentes piadosas una tentación extremadamente aguda, y especialmente porque casi no ocurren calamidades públicas que no ocurran. involucrar a los hombres buenos junto con los malos; por eso el Profeta - al menos, en mi opinión - les recuerda la providencia de Dios, que nunca confunde nada, pero incluso, cuando hay confusión aparente, nunca deja de distinguir entre hombres buenos y malos.

Pero hay varias formas en las que se explica este pasaje; porque algunos lo devuelven *: "Di al justo que, porque es bueno, comerá del fruto de sus manos"*. De esa interpretación se obtiene este significado: "Deseo y mando a los piadosos que tengan buen ánimo; porque con cualquier severidad con que pueda castigar los crímenes de la nación,

aún así les irá bien a los piadosos ". Pero un significado más adecuado es este: *Di* ; es decir, manténgalo como un punto establecido; porque en las Escrituras, *decir a* menudo significa *pensar* y *estar convencido* ; como escribe David, dije: Seguiré tus caminos (Salmos 39: 1) y en mil casos de la misma clase; de modo que no les pide que se lo digan al justo, sino que les pide a todos que estén plenamente convencidos de que la condición del justo será feliz, aunque solo parezca infeliz.

Además, considero que טוב , (*tob* ,) significa una condición feliz y próspera; como en el versículo anterior empleó la palabra רעה , (*ragnah*) con la que ahora se contrasta טוב ; y por eso no creo que רעה , (*ragnah* ,) signifique maldad, sino una condición miserable. Ahora, ya que literalmente dice: *Dile al justo* , כי טוב : (ki tob,) *que estará bien* o bien la partícula כי , (*ki* ,) tiene un sentido afirmativo, como en muchos otros pasajes, o parece ser superfluo, aunque es probable, que esté destinado a la confirmación. *Ciertamente le irá bien al justo* ; es decir, eliminemos toda duda y estemos plenamente convencidos de que la condición del justo será excelente y próspera. Es difícil creer esto, y por eso se agrega, *él comerá el fruto de sus obras* ; es decir, no será defraudado de la recompensa por su buena conducta. Otros consideran que decir significa *exhortar* , y traducen las dos palabras, כי טוב (*ki tob* ,) *que hará bien* ; pero lo rechazo como una interpretación forzada.

VERSÍCULO 11

11. *¡Ay de los malvados!* Le enfermará. Propone esta cláusula como contraste con la anterior; de lo cual se puede inferir fácilmente cuál fue el designio del Profeta, a saber, consolar a los piadosos y aterrorizar a los impíos mediante el juicio de Dios. Porque cuando ocurre una calamidad extraordinariamente grave, que ataca a todos sin discriminación, dudamos si es por la providencia de Dios o, por el contrario, por el azar ciego, que el mundo está gobernado. Por esta razón los hombres piadosos temen y temen que la misma destrucción que sobreviene a los impíos los arruine también a ellos. Otros piensan que no tiene importancia si un hombre es bueno o malo, cuando ven a ambas clases afectadas por la peste, la guerra, el hambre y otras

calamidades. Y de ahí surge el malvado pensamiento de que no hay diferencia entre las recompensas de los buenos y de los malos; y en medio de estos pensamientos sombríos, los apetitos carnales llevan a muchos a la desesperación.

En consecuencia, el Profeta muestra que el juicio de Dios es correcto, que los hombres pueden seguir temiendo a Dios y pueden ser conscientes de que aquellos que, en la expectativa de escapar del castigo, provocan a Dios, no quedarán impunes. También los exhorta a atribuir a Dios la alabanza de la justicia; como si él hubiera dicho: "No penséis que el azar ciego gobierna en el mundo, o que Dios castiga con violencia ciega, y sin tener en cuenta la justicia, sino que lo tengáis como un principio plenamente asentado en vuestras mentes, que *estará bien con el justo* ; porque Dios le devolverá lo que ha prometido y no le defraudará su esperanza. Por otro lado, creed que la condición del impío será de lo más miserable, porque él mismo trae sobre sí el mal que por fin debe caer sobre su cabeza ".

Con estas palabras el Profeta, al mismo tiempo, acusa al pueblo de estupidez al no percibir el juicio de Dios; porque sufrieron los castigos de sus crímenes y, sin embargo, endurecieronellos mismos debajo de ellos, como si hubieran estado completamente desprovistos de sentimiento. Ahora bien, no puede sucedernos nada peor que ser endurecidos contra los castigos, y no percibir que Dios nos castiga. Cuando trabajamos bajo tal estupidez, nuestro caso es casi desesperado.

Versículo 12

12. *Los opresores de cualquier pueblo son niños* (60) Aquí también se reprocha la locura y el descaro del pueblo, porque cierran los ojos al mediodía. No hay nada que los hombres sean más reacios a permitir que tener un yugo sobre ellos; ni se someten voluntariamente a ser gobernados por nobles. Débil y cobarde, por tanto, debe ser la mente de quienes obedecen a hombres delicados y afeminados, y se dejan oprimir por ellos; Tampoco se puede dudar que Dios ha golpeado con espíritu de cobardía a los que ofrecen sus hombros, como asnos, para llevar cargas. El poder de un tirano debe ser soportado, en verdad,

incluso por hombres valientes; pero el reproche que Isaías trae contra los judíos es que, aunque obstinadamente se sacuden del yugo de Dios, están dispuestos a rendirse abyecta sumisión a los hombres ya realizar cualquier servicio, por vergonzoso o degradante que sea.

Porque los judíos no podían quejarse de haber sido obligados por la violencia, cuando por su propia voluntad obedecían a aquellos cuya autoridad hubieran rechazado con gusto. Por tanto, es evidente que fueron golpeados por la mano de Dios, y fueron sacudidos por el terror, de modo que no tenían fuerzas ni de cuerpo ni de mente.

Esta es también la venganza que Dios había amenazado anteriormente por Moisés; porque la doctrina general de Moisés, como ya hemos dicho, es continuamente aludida por los profetas. (61) o como fue posibleque los hombres que tenían el poder de la resistencia debían someterse por su propia voluntad a una esclavitud de la que voluntariamente habrían escapado, ¿no los había privado Dios de la comprensión y la previsión de que de esta manera podría vengarse de sus crímenes? Por tanto, siempre que nos ocurra algo de este tipo; no imaginemos que fue por casualidad. Por el contrario, siempre que suceda que seamos gobernados por hombres que no son estimados, y que son más insignificantes que los niños, reconozcamos la ira del Señor, si no elegimos que el Profeta nos acuse de la estupidez más grosera.

Los que te gobiernan (62) Sigue enseñando la misma doctrina, que cuando Dios suelta las riendas contra los malvados, para perturbarlo todo, demuestra que está muy ofendido con los judíos; porque si hubieran disfrutado de su favor, había motivos para esperar que su gobierno fuera el más santo y bendito. Al mismo tiempo, es probable que la manada común de hombres se dedicara tan tontamente a sus gobernantes, que veneraban como oráculos tanto sus mandatos como su conducta; y de ahí surgió toda la corrupción que prevalecía en todas partes. Como, por tanto, el contagio se estaba extendiendo sin ser percibido por el pueblo, Isaías clama en voz alta que deben protegerse de los mismos gobernadores, que corrompen y destruyen al pueblo.

Otros lo explican, *los que te bendicen* ; pero como el participio que emplea puede tomarse de ישר , (*yashar* ,) que significa *gobernar* , *adoptaré* más bien esa interpretación, porque es más agradable al contexto. (63) Reconozco que los falsos profetas halagaron al pueblo, pero no veo ninguna razón por la que sus halagos deban mencionarse aquí. Pero se aplica muy bien a los gobernantes y jefes, que fueron la causa de la destrucción; porque así como los príncipes son elevados a su cargo por el bien de la seguridad pública, así no hay plagamás destructivos que cuando son malos y gobiernan según su propio capricho. Dice, por tanto, que los que gobiernan son los causantes de los males y que todo lo corrompen, pues era su deber corregir a los demás y señalar el camino con su propio ejemplo.

Versículo 13

13. *Jehová está de pie para suplicar* Mientras la iniquidad se desencadena sin control, y el Señor no envía alivio desde lo alto, pensamos que está ocioso y se ha olvidado de su deber. Más especialmente, cuando los mismos nobles se salvan, parece concederles la libertad de cometer pecados, como si fueran las personas más sagradas que no deben ser tocadas. En consecuencia, después de haberse quejado de los príncipes, agrega que el Señor hará lo que su autoridad exige, y no permitirá que tales delitos tan flagrantes queden impunes. Porque difícilmente hay conducta más ofensiva, o más apropiada para perturbar nuestras mentes, que cuando los magistrados exhiben públicamente los peores ejemplos de todo tipo, mientras nadie pronuncia una sílaba contra ellos, pero casi todos dan su aprobación. Entonces preguntamos: ¿Dónde está Dios, cuya gloria, una gran parte de la cual, consistente en autoridad, ha sido quitada, debería haber sido exhibida ilustremente por hombres de ese rango? Isaías se enfrenta a esta dificultad diciendo: "Aunque la nación es inicua, sin embargo, debido a que los príncipes mismos están muy corrompidos, y aun contaminan a toda la nación con sus vicios, Dios se sienta como juez en el cielo, y finalmente los llamará a cuentas, y da a cada uno su recompensa ". Aunque no exime a la multitud de la culpa, sin embargo, para que se conozcan las fuentes de

los males, ataca particularmente a los gobernantes y los amenaza con el castigo que merecían.

VERSÍCULO 14

14. *El Señor entrará en juicio con los ancianos de su pueblo*. Anteriormente había erigido para Dios un trono desde el que podía suplicar. Ahora dice que *entrará en juicio* . ¿Cómo? *con los antiguos* . Podría haber habido una ligera alusión a las asambleas legales, en las que los ancianos se sientan como delegados de Dios; pero doy mi consentimiento a la opinión más común de que Dios compite contra los *antiguos* de su pueblo. Este pasaje, por tanto, corresponde al dicho de David,

Dios estará en la asamblea de los dioses (Salmos 82: 1 ; (64))

es decir, aunque ahora se pueda pensar que los príncipes hacen todo con impunidad, y aunque no haya nadie que refrene su capricho y sus pasiones ilegales, un día sentirán que Dios está por encima de ellos y le rendirán cuentas. de todas sus acciones

Estos reproches, sin duda, los jueces de esa época estaban muy reacios a escuchar. No tienen ningún deseo, y no creen que sea correcto, que alguien los trate con tanta agudeza y severidad; porque desean que todo esté a su disposición, que su voluntad se mantenga como una ley y que se les permita hacer lo que quieran; que todos los hombres deben halagarlos y aplaudirlos y aprobar sus peores acciones. Piensan que ningún hombre es juez de sus acciones y no se someten a Dios mismo. Dado que, por lo tanto, son tan desenfrenados que no soportan ningún consejo ni ninguna amenaza, el Profeta los llama al tribunal de Dios.

Y con sus príncipes , se les describe honorablemente, a modo de reconocimiento, como los *príncipes* elegidos del pueblo. Esto también merece atención; porque pensaban que, debido a su rango, disfrutaban de una especie de privilegio que los liberaba delrestricciones de la ley, y que aunque los reyes y príncipes paganos pudieran dar cuenta de sus acciones, ellos, por el contrario, eran personas sagradas. Pensaron, por tanto, que estaban más allá del alcance de toda reprensión y que no

debían ser tratados, como los paganos, con amenazas y terrores. En este sentido Isaías declara expresamente que el Señor no solo pedirá cuentas a todo tipo de príncipes, sino especialmente a los orgullosos hipócritas a cuyo cuidado había encomendado a su pueblo.

Y has destruido la viña (65) La metáfora de una vid es muy común, donde una nación, y especialmente la nación de Israel, es el tema. (Salmos 80: 8 ; Jeremías 2:21 .) Y con esta palabra el Profeta ahora muestra que su crimen es el doble, porque no prestaron más atención al pueblo a quien Dios había amado con extraordinario afecto que si hubieran gobernado a un pagano. nación. El pronombre *tú* también es enfático; pues se dirige a los mismos viñadores, quienes, en lugar de dedicarse, como debían haber hecho, al cultivo de la vid, la devoraron como fieras. En consecuencia, representa que esto es un gran agravamiento de su crueldad; porque, ¿cuán traicionero era *destruir* lo que debían haber preservado y protegido? Con esta comparación, el Señor muestra cuán grande es el cuidado que tiene de su propio pueblo y cuán afectuosamente los ama; no solo porque la Iglesia es llamada su vid y su herencia, sino al declarar que él no soportará la traición y la maldad de aquellos que la han gobernado tiránicamente.

El botín de los pobres está en vuestras casas. Agrega una circunstancia, por la cual se podrían conocer las otras partes de su vida, que tenían en sus casas la *presa y el despojo de los pobres*. Ahora bien, el palacio de los príncipes debe parecerse a un santuario, porque ocupan la morada de Dios, que debe ser sagrada para todos. Está,por tanto, el sacrilegio más craso es convertir un santuario en una cueva de ladrones. Representa aún más fuertemente su criminalidad agregando *a los pobres* ; porque es el más perverso de todos los actos de crueldad saquear a un hombre pobre y necesitado, que no puede defenderse, y que más bien debería haber sido protegido.

VERSÍCULO 15

15. *¿Qué queréis decir que habéis hecho pedazos a mi pueblo?* Menciona también otros detalles, de los que se desprende que

gobernaron de manera altiva, cruel y opresiva. No era necesario que el Profeta describiera minuciosamente todo lo que merecía reproche en los príncipes; porque a partir de estas pocas circunstancias es evidente con qué injusticia, crueldad y tiranía gobernaron. Pero, ¿a quién acudirán los pobres sino al magistrado, que debe ser el padre de su patria y el protector de los miserables? Por eso emplea un interrogatorio vehemente, *¿qué?* como si hubiera dicho: "¡Qué descaro es este! ¡Qué crueldad y barbarie, abusar de la miserable condición de los pobres para no tener compasión de ellos! Mediante dos comparaciones, describe su cruel opresión mezclada con orgullo.

Dice el Señor Jehová de los ejércitos. Para que la reprensión tenga todo el peso que debería tener, presenta a Dios como hablando; porque hay un contraste implícito de que estas cosas no deben verse como si vinieran de la boca de los hombres, sino que la acusación procede de Dios mismo, y que él persigue a los culpables de tal injusticia, y finalmente se vengará de ellos. . Debido a que aquellos que han sido exaltados a cualquier tipo de honor se comportan con tanta arrogancia que desdeñan toda dirección y consejo, él encuentra su orgullo al presentar la majestad de Dios, para que no se atrevan a despreciar su seriedad y severidad.amenazas. Sin embargo, recordemos que este pasaje no debe entenderse como si el Profeta estuviera hablando sólo de la misericordia de Dios; porque después de haber amenazado con vengarse indiscriminadamente de todos, menciona particularmente a los que son sus cabezas, para mostrar que ningún hombre puede escapar del brazo de Dios: y aquí emplea lo que se llama el argumento del mayor al menor ". ¿Cómo perdonará el Señor a los más humildes del pueblo, cuando castiga incluso a los mismos príncipes, porque han *destruido la viña?*

VERSÍCULO 16

16. *Porque las hijas de Sion son altivas*. Luego sigue otra amenaza contra la ambición, el lujo y el orgullo de las mujeres. Sobre estos puntos el Profeta no ha seguido un orden exacto, pero reprueba a veces un vicio y a veces otro, según parece exigir el tema, y luego resume lo que ha dicho en unas pocas palabras, como lo hizo en el

séptimo verso del libro. primer capítulo. Por tanto, censura las vestiduras preciosas y los ornamentos superfluos, que eran pruebas indudables de vanidad y ostentación. Dondequiera que la vestimenta y el esplendor se exageran, hay evidencia de ambición, y muchos vicios suelen estar conectados con ella; porque ¿de dónde viene el lujo en hombres y mujeres sino del orgullo?

Y camina con el cuello estirado. Primero, entonces, declara justamente que el orgullo es la fuente del mal, y lo señala por el signo, es decir, por su forma de andar; que las mujeres *caminen con el cuello estirado* Porque así como es un signo de modestia tener una mirada abatida (como incluso los escritores paganos han declarado), tener una mirada excesivamente santa es un signo de insolencia; y cuando una mujer levanta la cabeza, no puede significar nada más que orgullo. El Profeta ciertamente actúa sabiamente al comenzar desde la misma fuente; porque si hubiera comenzado mencionando signos, como vestimenta, andar y cuestiones de ese tipo, podría haber sidofácil de responder que todavía la mente era pura y recta; y que si su vestimenta era demasiado elegante y espléndida, eso no era razón suficiente para acercarme a ellos con un lenguaje tan amargo y convocarlos al tribunal de Dios. En consecuencia, para hacer frente a sus infundadas acusaciones, deja abierta la enfermedad interior, que se manifiesta en toda su vestimenta exterior.

Y ojos errantes. (66) Lo que agrega sobre los *ojos errantes* denota la lujuria desvergonzada, que en su mayor parte es expresada por los *ojos* ; porque los ojos impíos son los heraldos de un corazón impío; pero los *ojos* de las mujeres castas son tranquilos y no vagos ni vacilantes.

Y hacer un tintineo con los pies. Esto es parte del gesto indecente con el que se descubre el desenfreno. Pero no es fácil decir si las mujeres llevaban en sus sandalias algunos adornos tintineantes que hacían ruido al caminar, o si imitaban a las bailarinas con paso mesurado; por la forma de los vestidos desde entonces ha cambiado mucho. Sin embargo, adopto de buena gana la interpretación de que hacían ruido al caminar, porque esto se expresa muy claramente con la

palabra empleada.

Versículo 17

17. *Por tanto, el Señor hará calva* (67) *la corona de la cabeza*. Aquí la partícula ו, (vau,) que significa *y* , por lo *tanto* , se pone ; porque amenaza con que, dado que ni los consejos suaves ni las palabras pueden reformarlos, el Señor los tratará de una manera muy diferente, y no solo empleará un lenguaje agudo y severo, sino que avanzará en espantoso despliegue, con una banda armada, para tomar venganza. En consecuencia, como habían manifestado su obstinación de la *cabeza a los pies* , él declara que el Señor exhibirá las marcas de su venganza en cada parte de su cuerpo. Por tanto comienza con la cabeza, donde se otorga principalmente el adorno, y luego se fija en las otras partes.

Es digno de mención que el Profeta tenía buenas razones para reprender, con tanta sinceridad y vehemencia, el lujo de las mujeres; porque si bien se les acusa de muchos vicios, sobre todo están inflamados por el loco deseo de tener ropas finas. Codiciosos como son por naturaleza, no escatiman gastos para vestirse de manera vistosa, e incluso usan una dieta moderada, y se privan de lo que la naturaleza requiere, para que sus ropas sean más costosas y elegantes. Tan gravemente están corrompidos por este vicio, que va más allá de todos los demás.

La historia nos cuenta qué vastas multitudes reunieron las mujeres a causa de la Ley de Opia (68) que algunas querían mantener y otras derogar; y esa transacción no se llevó a cabo con gravedad o moderación como consecuencia de la multitud de mujeres. Pero no necesitamos ir muy lejos para encontrar ejemplos; porque son innumerables en casi todas las naciones, y es un vicio que ha sido muy común en todas las épocas. Como somos diestros y perspicaces en idear disculpas para defender nuestro lujo y extravagancia, el Profeta, por ese motivo, ha señalado con el dedo la fuente de todos los males, a saber, esa loca ambición por la que los hombres se apresuran a obtener aviso público y llegar a la eminencia por encima de los demás; porque, para que sean más conocidos, desean eclipsar a sus vecinos

por la elegancia de sus vestidos, para poder atraer la atención de los demás hacia ellos.

Habiendo señalado la fuente del mal, el Profeta desciende a muchos detalles con el propósito de traer a la vista del público las tonterías de las mujeres, y enumera un largo catálogo de ellas, para mostrar que, al reunirlas, nada puede exceder el curiosidad que habita en la mujer. De hecho, esos inventos no tienen fin; y no fue sin razón que los antiguos llamaban la colección de adornos de una mujer *de un mundo* ; (69) porque si se reunieran en un solo montón, serían casi tan numerosos como las partes del mundo. Por este motivo, el Profeta parece registrar los cofres de las mujeres y hacer ver públicamente las chillonas bagatelas que han atesorado en ellas, para que su extravagante deleite y jactancia de estas cosas haga que su ociosidad y locura sean más evidentes para todos. No hay nada superfluo, por lo tanto, en esta enumeración, aunque extendida en muchas palabras, mediante las cuales se demuestra que sus deseos ilegales son insaciables.

En cuanto a los detalles, no me quedaré a explicarlos, especialmente porque los mejores eruditos hebreos tienen dudas sobre algunos de ellos y no pueden distinguir con certeza las formas de esos ornamentos. Es suficiente si entendemos la importancia y el designio general del Profeta; es decir, que amontona y enumera estas bagatelas para que la prodigiosa variedad de ellas revele su lujo y ambición, para dejarlas sin excusa. Sería el colmo del descaro alegar que los artificios de la vanidad infantil de la mujer, más allá de lo que la naturaleza exige, son necesarios para proteger el cuerpo. ¡Cuántas cosas aquí enumeradas que no son exigidas por la naturaleza, ni por necesidad ni por decoro! ¿De qué sirven cadenas, pulseras, pendientes y otras cosas del mismo tipo? De ahí que sea bastante evidente que una colección superflua de tales ornamentos no admite excusa; que da evidencia de un lujo excesivo que debe reprimirse o restringirse; y que con frecuencia son artimañas impías para debilitar la mente y excitar la lujuria. No es de extrañar, por tanto, que el Profeta hable con tanta dureza y amenace con severos castigos contra este vicio.

Versículo 24

24. *En lugar de un olor dulce habrá hedor*. Es evidente que el país aquí descrito abunda en hierbas aromáticas; y no hay razón para dudar que en los olores agradables, así como en otros asuntos, eran lujosos. Vemos que las naciones que están más alejadas del este no se ven impedidas ni por la distancia ni por los gastos de entregarse a ese tipo de lujo. ¿Qué se puede esperar que suceda en aquellos lugares donde abundan? Que estimularán la lujuria y promoverán el lujo está fuera de toda duda. Quiere decir, por lo tanto, que abusaron de los ungüentos y *los olores dulces de* diversas formas; porque los deseos pecaminosos de los hombres son ingeniosos en sus inventos y nunca pueden ser satisfechos.

En lugar de una faja un alquiler. Otros lo han convertido en *una caída* ; porque el Señor los desató. Tiene la intención de contrastar las cosas que son sumamente opuestas entre sí; que como antes las mujeres estaban cuidadosamente ceñidas y adornadas cuando caminaban, de ahora en adelante estarán desgarradas y desnudas. Asimismo, contrasta la *calvicie* con los *rizos* ; porque arreglaban su cabello no de una manera modesta sino extravagante. Una vez más, se contrasta *un cinturón* con una *tela de saco*. Ya sea un cinturón o algún otro tipo de atadura, es seguro que el Profeta se refería a *un cinturón* , que se tenía en alta estima. Una vez más, la *quema* se contrasta con la *belleza* ; porque las damas de moda difícilmente se atreven a exponerse a los rayos del sol, por miedo a quemarse; y nos dice que les va a pasar esto. En resumen, tanto hombres como mujeres son instruidos para hacer un uso sobrio de los dones de Goal, tanto en comida como en ropa, y en toda la conducta de la vida. Porque el Señor no puede soportar la extravagancia, y absolutamente debe infligir un severo castigo a causa de ella; porque no puede ser reprimido con un castigo más ligero.

Versículo 25

25. *Tus hombres caerán a espada*. Dirige su discurso a Jerusalén y a todo el reino de Judá; pues, después de haber demostrado que todo el

cuerpo está infectado con una plaga, y que ninguna parte de él está libre de enfermedad, y después de dejar sin salvar a las mujeres, vuelve a la doctrina general. Sería inapropiado que se asignara más de un marido a una mujer. Además, lo que sigue a continuación se aplica exclusivamente a esta nación. En particular, describe el castigo de que Dios derribará con guerras toda la fuerza del pueblo.

Versículo 26

26. *Sus puertas llorarán y se lamentarán*. De ahí surge el *duelo de las puertas* , que, amenaza, se producirá cuando se hayan encontrado con sus calamidades; porque quiere decir que donde había grandes multitudes y multitudes, no se encontrará nada más que una triste soledad. Sabemos que en esa época se realizaban reuniones públicas en *las puertas* ; y, por tanto, como las puertas a veces se regocijan ante la multitud de ciudadanos, así se dice *que lloran* a causa de su espantosa desolación. Y, sin embargo, no niego que compara a Jerusalén con una mujer que está triste y lamenta su viudez; porque era costumbre que los dolientes se *sentaran en el suelo* , ya que esa nación tenía la costumbre de usar ceremonias y señales externas en mayor grado de lo que sería compatible con nuestras costumbres. Pero el resumen del asunto es que la ciudad habrá perdido a sus habitantes.



Isaías 4

Verso 1

1. *En ese día siete mujeres se apoderarán de un hombre.* Él persigue el mismo tema, y sin duda este discurso está inmediatamente conectado con lo anterior. Este versículo ciertamente no debería haber sido separado del anterior. Por esta circunstancia describe más plenamente la naturaleza de esa desolación y calamidad que antes había amenazado contra los judíos; por hipócritas; a menos que la amenaza sea concebida en términos fuertes, ignore o mitigue las advertencias, de modo que la severidad de Dios nunca produzca el efecto apropiado sobre ellas. Por lo tanto, a partir del efecto, describe la naturaleza espantosa de la calamidad que se avecina, para que no se entreguen a la esperanza de escapar fácilmente. Como si hubiera dicho: "No imaginen que será de grado moderado, disminuyendo sus números en un pequeño grado; porque te aguarda destrucción total, de modo que difícilmente se encontrará *un hombre* por *siete mujeres* . "

La frase *apoderarse de* transmite el mismo significado. Sin duda, es incompatible con la modestia del sexo que una mujer, por su propia voluntad, se ofrezca a un hombre. Pero el Profeta dice que no sólo harán esto, sino que *siete mujeres* , por así decirlo, impondrán las manos sobre un hombre y lo sujetarán; tan pequeño será el número de hombres. La grandeza de la calamidad también se denota por lo que sigue inmediatamente: *comeremos nuestro propio pan y vestiremos nuestras propias ropas* ; porque como es un deber del marido mantener a su esposa y a su familia, las mujeres piden un marido para ellas mismasen condiciones irrazonables, cuando lo liberan de toda preocupación por suministrarles comida. Por tanto, debe ser muy grande la escasez de hombres, cuando un gran número de mujeres, dejando a un lado la modestia, no sólo se ven obligadas a solicitar a un hombre, sino que ni siquiera rehuyen el acuerdo de procurarse sus

propios víveres y no piden nada más. de un marido que recibirlos dentro del vínculo del matrimonio.

Invoquemos tu nombre. Puede traducirse: *Seamos llamados por tu nombre* ; porque cuando una mujer pasa a la familia de su marido, es *llamada por su nombre* y pierde el suyo, porque el marido es su cabeza. (1 Corintios 11: 3.) Por eso, el velo es una señal de sujeción, y Abimelec dijo a Sara:

Abraham, tu marido, te cubrirá la cabeza. (Génesis 20:16 .)

Pero si permanece soltera, se la oculta bajo el nombre de su familia. Que este es el verdadero significado de ese modo de expresión es suficientemente evidente por lo que dice Jacob al bendecir a sus nietos,

Invoquen sobre ellos mi nombre y el nombre de mis padres Abraham e Isaac; (Génesis 48:16 ;)

es decir, "sean contados como nuestra descendencia, y sean partícipes del pacto, y nunca excluidos de él, como lo fueron Esaú e Ismael". De la misma manera también hablan los escritores paganos; como, en Lucano, Marcia, deseando volver a Catón, dice: "Concédeme sólo el nombre desnudo del matrimonio; que se dé permiso para que se inscriba en mi tumba, Marcia, la esposa de Catón. (70)

Y quita nuestro oprobio. Su razón para decirlo es queLas mujeres a veces son tratadas con desdén, cuando no obtienen maridos, no solo porque parecen ser despreciadas como indignas, sino porque entre la gente antigua se consideraba que la descendencia era una bendición importante, y por lo tanto el Profeta dice que estarán deseosas de limpiar Elimine este reproche y empleará todos los argumentos para ese propósito. Por último, declara que la calamidad será tan grande que casi todos los hombres serán llevados.

Versículo 2

2. *En aquel día la rama del Señor será por hermosura y gloria*. (71) Este consuelo se añade convenientemente; porque el anuncio de una terrible calamidad podría haber alarmado a los piadosos y haberlos

llevado a dudar en cuanto a la estabilidad del pacto de Dios que se mantiene en medio de la destrucción del pueblo. Porque hay una gran diferencia entre las dos declaraciones, que la gente será *como la arena del mar* (Génesis 22:17 ; Isaías 10:22) y, sin embargo, serán destruidos por una masacre tan espantosa, que en el remanente no se hallaría dignidad, ni magnificencia, y casi ningún nombre. Isaías, por tanto, según la costumbre generalmente seguida por él mismo y por los profetas, previene contra esta alarma y, añadiendo un consuelo, mitiga su terror excesivo, para que los creyentes puedan estar seguros de que la Iglesia estará a salvo y podrá fortalecer. sus corazones por la buena esperanza. Como habló de la restauración de la Iglesia en el segundo capítulo, ahora promete que surgirá una nueva Iglesia, como un *brote* o *brote* en un campo que antes estaba baldío.

Este pasaje generalmente se expone como una referencia a Cristo; y la opinión, plausible en sí misma, deriva una probabilidad adicional de las palabras del profeta Zacarías:

He aquí el hombre cuyo nombre será La Rama. (Zacarías 6:12 .)

Se ve reforzado aún más por la consideración de que el Profeta no apenas nombra esta *Rama* , sino que la menciona con un título que expresa respeto, como si hubiera tenido la intención de honrar la Divinidad de Cristo. Cuando luego agrega *los frutos de la tierra* , consideran que esto se refiere a su naturaleza humana. Pero después de un examen cuidadoso del conjunto, no dudo en considerar que el *Renuevo de Dios* y *el fruto de la tierra* denotan una inusual y abundante provisión de gracia, que aliviará a los hambrientos; porque habla como si la tierra, estéril y agotada después de la desolación, no ofreciera ninguna promesa de productos futuros, a fin de que la repentina fertilidad hiciera más deseable la bondad de Dios; como si los campos áridos y áridos fueran a producir hierba inesperada.

Esta metáfora se emplea con frecuencia en las Escrituras, que los dones de Dios *surgen* en el mundo.

La verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde el cielo. (Salmos 85:11 .)

De la misma manera, el Profeta luego dice:

Que la tierra se abra y produzca la salvación. (Isaías 45: 8.)

Indiscutiblemente, estas palabras denotan una rica provisión tanto de bendiciones espirituales como terrenales. Que tal es el significado del pasaje ahora bajo consideración es evidente por el contexto; porque Isaías añade inmediatamente después, que será *por honor y brillo a los liberados de Israel* , (72) es decir, al número que queda, a quienes el Señor rescatará de la destrucción.

La palabra פליטת (*feletat*) se traduce comúnmente como *escape* , pero aquí, como en muchos otros pasajes, es un sustantivo colectivo, que denota a *los que han escapado* . Él declara que los elegidos disfrutarán de esa feliz fertilidad que él había prometido, y por lo tanto (versículo 3) que los que queden serán *santos* . El significado del Profeta es que la gloria de Dios se mostrará ilustremente cuando surja una nueva Iglesia ; como si fuera a crear un pueblo para sí mismo de la nada y enriquecerlo con toda clase de bendiciones.

Quienes la limitan a la persona de Cristo se exponen al ridículo de los judíos, como si fuera a consecuencia de la escasez que torturaran pasajes de la Escritura para su propia conveniencia. Pero hay otros pasajes de la Escritura a partir de los cuales se puede probar más claramente que Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre, de modo que no hay necesidad de glosas ingeniosas. Sin embargo, reconozco que el Profeta habla aquí sobre el reino de Cristo, sobre el cual se basa la restauración de la Iglesia. Pero conviene observar que el consuelo no se dirige indiscriminadamente a todos, sino únicamente al remanente, que ha sido maravillosamente rescatado de las fauces de la muerte.

Además, como podría considerarse un frío consuelo si sólo hubiera dicho que un pequeño número se salvaría, habla sobre la *magnífica gloria y el resplandor deslumbrante* , para llevar a los creyentes a esperar que esta disminución no hará daño; porque la excelencia de la Iglesia no consiste en la multitud sino en la pureza cuando Dios concede espléndidas y gloriosas comunicaciones del Espíritu de Dios a sus elegidos. Por lo tanto, debemos extraer una

doctrina muy útil, que aunque los creyentes sean muy pocos, cuando son como *tizones arrancados del fuego* , (Zacarías 3: 2), sin embargo, Dios se glorificará entre ellos y se manifestará en medio de ellos. de ellos una prueba de su indescriptible grandeza no menos ilustre que en medio de una gran número.

VERSÍCULO 3

3. *Y sucederá que el que quede en Sion*. Sigue la misma declaración, que cuando la contaminación del pueblo haya sido lavada, lo que quede será puro y *santo* . La explicación dada por algunos de que los que se hallarán inscritos en el libro de la vida serán *llamados santos* , me parece demasiado limitada. Estas dos cláusulas deben leerse más bien por separado, que *todos los que queden en Sion serán santos,* y que *los que queden en Jerusalén serán escritos en el libro de la vida* . Y esta repetición es muy frecuente y habitual entre los hebreos, cuando los profetas exponen bajo varios títulos el mismo don de Dios. Así, cuando se dice,

> Habrá salvación en Jerusalén y perdón de pecados en Sion (Joel 2:32 ,)

ambos deben verse como referentes al mismo tema; pero la gracia de Dios se ensalza más plenamente cuando se declara que la causa de la salvación consiste en un perdón gratuito. (73)

En este pasaje, el argumento es del mismo tipo; porque dice que, *cuando la inmundicia haya sido lavada* , la Iglesia quedará limpia, y que todos los que tengan un lugar en ella serán verdaderamente los elegidos de Dios. Ahora bien, es cierto que esto no se aplica universalmente a la Iglesia externa, en la que muchos han sido admitidos bajo la designación de creyentes que no tienen nada que corresponda a su profesión, y que incluso superan al reducido número de buenas personas, como la paja. excede el trigo en el granero. Y aunque Dios había empleado el cautiverio en Babilonia, como un colador, para quitar una gran parte de la paja, sabemos que la Iglesia todavía estabamuy lejos de ser tan pura como debería haber sido. Pero como en ese momento se mostró, en cierta medida, una semejanza de

esa pureza que se manifestará verdadera y perfectamente después de eso.

los corderos habrán sido separados de los cabritos, (Mateo 25:32 ,)

cuando Isaías habla de esos comienzos, incluye, como es su costumbre, un período que se extiende hasta el final, cuando Dios llevará a la perfección lo que entonces comenzó.

Es lo mismo que vemos todos los días en el futuro; porque aunque los castigos y los castigos no eliminan por completo todas las manchas de la Iglesia, cuando las manchas se han lavado, ella recupera una parte de su pureza. Así, ella no sufre ninguna pérdida por los golpes que le infligen; porque, mientras ella está disminuida, al mismo tiempo se consuela echando fuera a muchos hipócritas; del mismo modo que sólo expulsando la materia ofensiva o corrupta se puede restaurar la salud de un cuerpo enfermo.

De ahí obtenemos un consuelo sumamente útil; porque siempre solemos desear una multitud y estimar por ella la prosperidad de la Iglesia. Al contrario, deberíamos desear ser pocos en número, y que en todos nosotros resplandezca la gloria de Dios. Pero debido a que nuestra propia gloria nos lleva en otra dirección, la consecuencia es que consideramos más a un gran número de hombres que a la excelencia de unos pocos.

También debemos aprender cuál es la verdadera gloria de una Iglesia; porque ella es verdaderamente próspera cuando los santos tienen un lugar en ella; aunque son pocos y despreciados en el mundo, sin embargo, hacen que su condición sea próspera y deseable. Pero como nunca sucederá en el mundo que sólo los santos ocuparán un lugar en la Iglesia, debemos soportar pacientemente una mezcla, y, mientras tanto, debemos considerar que es una bendición muy valiosa cuando ella se acerca de cerca a la limpieza que debe encontrarse en su.

Y todos serán escritos entre los vivientes [o, para la vida] en Jerusalén. Ya hemos dicho que aquellos que están escritos en el libro

de la vida se refieren a los elegidos de Dios; como si hubiera dicho que la multitud profana, que sólo tiene un nombre en la tierra, será cortada. El Profeta alude a un modo de expresión que a menudo aparece en las Escrituras, como cuando Moisés desea que sea *borrado del libro* de la vida (Éxodo 32:32) en lugar de que toda la nación sea destruida. Cristo también les dice a los Apóstoles:

Regocíjense porque sus nombres están escritos en el cielo (Lucas 10:20 ;)

y Ezequiel dice *: No se escribirán en el catálogo de mi pueblo* . (74) Ahora bien, aunque Dios no tiene otro libro que su consejo eterno, en el que nos ha predestinado a la salvación adoptándonos para sus hijos, esta comparación es sumamente adecuada a nuestra debilidad, porque de ninguna otra manera podría concebir nuestra mente. que él conoce el rebaño de Dios, de modo que ninguno de los elegidos pueda ser privado de la vida eterna. Por lo tanto, dado que Dios tiene los nombres de su pueblo escritos de alguna manera, el decreto de adopción, mediante el cual se asegura su bienaventuranza eterna, se llama *el libro de la vida* . Los réprobos, aunque por un tiempo parecen estar al mismo nivel que los hijos de Dios, están excluidos de este catálogo, ya que vemos que se cortan cuando reúne y separa a su propio pueblo. Este asunto no estará completamente terminado antes del último día; pero como los hijos de Dios, al perseverar continuamente, cuando los réprobos caen, tienen asegurada su elección, no es poca cosa consuelo en medio de sus aflicciones, cuando las tentaciones que los asaltan no les hacen caer de su firmeza.

Versículo 4

4. *Cuando el* Señor *haya lavado la inmundicia de las hijas de Sion.* Todavía sigue la misma declaración; porque como consecuencia de que se cree generalmente que esas calamidades por las cuales la Iglesia es disminuida infligen sobre su grave daño, el Profeta inculca más celosamente la opinión opuesta. Y ahora, con el propósito de refutar ese error, argumenta, por el contrario, que por este método Dios lava

la inmundicia y quita las corrupciones de su Iglesia.

La sangre de Jerusalén. Por *sangre* entiendo no solo los asesinatos u otros crímenes atroces, sino las impurezas y las manchas de toda descripción. Esta metáfora es una duplicación, (ἀναδίπλωσις,) por la cual repite lo mismo dos veces; porque, habiendo hablado antes de la contaminación en general, ahora menciona particularmente la *sangre* como una clase de impureza ceremonial. En resumen, muestra los frutos que brotan de los castigos de Dios. Por ellos, nuestras manchas desaparecen. Cuando no se castiga la abundante iniquidad, nos corrompemos junto con los demás; y por lo tanto es necesario que Dios nos advierta seriamente, y, como un médico, aplique el medicamento y la lanceta, y a veces proceda a *quemar*

Por el espíritu de juicio y por el espíritu de ardor. Aquí el *juicio* representa la *rectitud* por su efecto; es decir, cuando los que habían caído profundamente son restaurados a su condición anterior. Agrega, *el espíritu de quema* , por el cual la inmundicia debe ser *quemada* y consumida. En esta expresión hay que observar dos cosas; Primero, que la purificación de la Iglesia se logra medianteEspíritu; y en segundo lugar, que de los efectos que produce, el Espíritu recibe el nombre, unas veces de *juicio* y otras de *quema* ; como si hubiera dicho: El *juicio* del *Espíritu* , El *ardor* del *Espíritu* . Por lo tanto, siempre que en las Escrituras aparezcan expresiones de este tipo: "El Señor hará estas cosas por el Espíritu de verdad, de poder, de justicia", podemos cambiar la expresión de esta manera, "por la verdad, por el poder, por el justicia del Espíritu ". De esta manera obra en nosotros el Espíritu de Dios, de quien es tanto el principio como el fin de nuestra salvación. De estos términos, por lo tanto, debemos aprender cuáles son los principales efectos que produce. Por su Espíritu, el Señor purifica nuestros afectos para renovarnos y santificarnos. La palabra *juicio* explica lo que es de mayor importancia en la restauración de la Iglesia; es decir, cuando las cosas que estaban confundidas o deterioradas se restablecen en buen orden. *Burning* señala el plan y el método por el cual el Señor restaura la Iglesia a su pureza.

Versículo 5

5. *Y Jehová creará en cada morada del monte Sion.* Como si hubiera dicho que "no habrá un rincón del monte Sion en el que no brille la gracia de Dios". Entiendo que *vivienda* y *reunión* significan lo mismo; porque *asamblea* no denota aquí una *congregación* , sino el lugar donde los hombres se reúnen. Con el propósito de expresar una bendición completa, alude a lo que Moisés relata, cuando el Señor liberó al pueblo de la esclavitud egipcia y envió

columnas de nube de día y columnas de fuego de noche. (Éxodo 13:21 .)

Era costumbre entre los profetas, al describir cualquier bendición notable, para recordarles esa liberación de Egipto como una obra extraordinaria de Dios; porque en esa ocasión Dios hizo una exhibición notable de los tesoros ilimitados de su gracia al establecer su Iglesia, y no dejó ninguna prueba de su bondad, a fin de dar a conocer la felicidad de esa nación. Pero lo que más merecía ser conmemorado era que con la cobertura de *una nube durante el* día los protegía del calor excesivo, y que por la noche *una columna de fuego* iba delante de ellos para evitar que se extraviaran o extraviaran.

Esto equivale a esto, que cuando Dios rescatará a la Iglesia del cautiverio en Babilonia, la liberación será de un tipo no menos sorprendente y magnífico que cuando, en un período temprano, la nación salió de Egipto. No es que durante su viaje de Babilonia a Judea fueran acompañados, como en el desierto, por una *nube* y una *columna de fuego* , sino que él mostraría su gracia y bondad por otros métodos no menos notables. Como si dijéramos en la actualidad: “Dios nos iluminará con su Espíritu de *fuego* ; Él dará *lenguas divididas* (Hechos 2: 3) para difundir su Evangelio por todo el mundo ". Tales expresiones no deben entenderse literalmente, como si el Espíritu fuera enviado desde el cielo bajo esa señal visible; pero al recordarles el milagro, llevaría a los creyentes a esperar que el mismo poder de Dios, que los Apóstoles experimentaron anteriormente, ahora se muestre al restaurar la Iglesia. Agregue a esto, que el Profeta, por este modo de expresión, señala una continuación ininterrumpida de bendición; como si hubiera dicho: "Dios no solo por un momento

extenderá su mano para tu liberación, sino que como siempre acompañó a tus padres en el desierto, así también te librará y protegerá hasta el fin".

Porque sobre toda la gloria habrá defensa. Esto está relacionado con lo que dijo anteriormente, que el *capullo* o la *rama* que después brotara sería *para gloria* . Es como si hubiera dicho: "sobre todos los que lleven la prueba y las marcas de su liberación". Quizás también alude al pasaje en el que se relata que el ángel destructor pasó por encima de las casas que estaban marcadas sin hacerles ningún daño (Éxodo 12:23 ;) porque así como *el rociado de sangre* en ese momento los protegió y salvó, por eso Isaías promete que los creyentes, cuando Dios los haya marcado, estarán a salvo. Esto debe observarse cuidadosamente; porque se nos recuerda que no seremos partícipes de la gracia de Dios de ninguna otra manera que al llevar su imagen y al resplandecer su gloria en nosotros.

VERSÍCULO 6

6. *Y una cubierta durante el día será una sombra del calor*. Aunque el Profeta confirma lo que ya hemos notado, que Dios será nuestro guía perpetuo hasta que nos lleve al final de nuestro viaje, se nos recuerda que los creyentes siempre estarán expuestos a numerosas calamidades. Un calor abrasador, un frío punzante y angustias aún más pesadas las presionan severamente; cuando escapan de un peligro, se encuentran con otro. Pero el mayor consuelo es que contra todo inconveniente la *sombra* del Señor por sí sola será suficiente; porque los cubrirá de tal manera que nada pueda dañarlos o dañarlos. Aunque, por lo tanto, nos rodean diversas calamidades y aflicciones por todos lados, el Señor todavía promete que nos ayudará; como se dice en el Salmo,

El sol no te quemará de día, ni la luna de noche; porque el Señor te protegerá de todo mal. (Salmos 121: 6.)

No es necesario nada más que seguir nuestro llamado, y Cumplir fielmente con nuestro deber. Pertenece igualmente a la condición de los buenos y de los malos que sufran muchos inconvenientes; pero los

hombres malos no tienen refugio, ningún lugar de escondite en el que puedan esconderse, y deben estar completamente abrumados. Pero bendita es la condición de los piadosos; porque aunque soportan el calor y el frío, aún tienen un refugio seguro en Dios. Pero esa gloria de la que hablamos antes debe brillar en nosotros; de lo contrario, no participaremos en estas cosas; y si llevamos con nosotros la marca de Dios, siempre que seamos asaltados por una tempestad, tengamos la seguridad de que él será nuestra protección.



Isaías 5

Verso 1

1. *Ahora le cantaré a mi amado*. El tema de este capítulo es diferente al del anterior. El propósito del Profeta era describir la condición del pueblo de Israel, como era entonces, para que todos pudieran percibir sus faltas y, por lo tanto, pudieran ser llevados por la vergüenza y el desprecio a sí mismos al arrepentimiento sincero. Aquí, como en un espejo, la gente puede contemplar la miseria de su condición. De no haber sido por esto, se habrían halagado demasiado de sus crímenes y no habrían escuchado pacientemente ninguna instrucción. Por tanto, era necesario presentar una imagen llamativa y viva de su maldad; y para que tuviera mayor peso, hizo uso de este prefacio; porque los grandes y memorables acontecimientos se describían generalmente en verso, para que todos pudieran repetirlos y para que se conservara un registro duradero de ellos. De la misma manera, vemos que Moisés escribió un cántico, y muchas otras composiciones, (Éxodo 15: 1 ; Deuteronomio 32: 1 ,) para que todos los eventos pudieran ser proclamados de esta manera, tanto en público como en privado. La instrucción se difunde más ampliamente que si se hubiera impartido en un lenguaje más sencillo. Por la misma razón que Isaías compuso este cántico, para poder presentar al pueblo una visión más clara de su maldad; y, sin duda, manejó este tema con un lenguaje magnífico y armonioso, ya que comúnmente se ejerce la más alta habilidad en la composición de poemas.

A mi amado. No cabe duda de que se refiere a Dios; como sihabía dicho que compondría un poema en nombre de Dios, para que pudiera protestar con la gente por su ingratitud; porque le dio un peso adicional a su lenguaje para representar a Dios hablando. Pero surge una pregunta: ¿Por qué Isaías llama a Dios su amigo? Algunos responden que era pariente de Cristo, y reconozco que era

descendiente de David; pero esto parece ser una interpretación forzada. Una más natural y apropiada sería adoptar la declaración de Juan de que la Iglesia está comprometida con *los amigos del novio* (Juan 3:29) y considerar a los profetas como pertenecientes a esa clase. A ellos, sin duda, se les aplica esta designación; porque el pueblo antiguo fue puesto a su cargo, para que pudiera ser mantenido bajo su líder. Por lo tanto, no debemos extrañarnos de que se sintieran celosos y se sintieran muy ofendidos cuando la gente mostraba su apego a cualquier otro. Isaías, por tanto, asume el carácter del novio y, profundamente preocupado por la novia que le ha sido confiada, se queja de que ha roto la fidelidad conyugal y deplora su traición e ingratitud.

Por eso aprendemos que no solo Pablo, sino todos aquellos profetas y maestros que sirvieron fielmente a Dios, estaban celosos de la esposa de Dios. (2 Corintios 11: 2.) Y todos los siervos de Dios deberían conmoverse y despertarse grandemente por este apelativo; porque ¿qué es lo que un hombre considera más valioso que su esposa? Un esposo bien dispuesto la valorará más que a todos sus tesoros y encomendará más fácilmente a cualquier persona el cargo de su riqueza que de su esposa. Aquel a quien se confiará su amada esposa debe ser considerado muy fiel. Ahora, a los pastores y ministros el Señor encomienda a su Iglesia como su amada esposa. ¡Cuán grande será nuestra maldad si la traicionamos con pereza y negligencia! Quien no se esfuerce seriamente por preservarla, no puede ser excusado bajo ningún pretexto.

Una canción de mi amado. Al usar la palabra דודי , *dodi* , cambiala primera sílaba, pero el significado es el mismo que en la cláusula anterior. Aunque algunos lo interpretan como *tío* y otros como *primo* , estoy más bien de acuerdo con quienes consideran que contiene una alusión; porque a los poetas se les conceden mayores libertades que a otros escritores. Con la disposición de esas palabras y las alusiones a ellas, pretendía que el sonido y el ritmo ayudaran a la memoria e impresionaran las mentes de sus lectores.

Mi amado tenía una viña. Los profetas emplean con frecuencia

la metáfora de *una viña* , y sería imposible encontrar una comparación más apropiada. (Salmos 80: 8 ; Jeremías 2:21 .) Hay dos formas en las que señala lo mucho que el Señor valora a su Iglesia; porque ninguna posesión es más querida para un hombre que *una viña* , y no hay ninguna que exija un trabajo más constante y perseverante. Por lo tanto, el Señor no solo declara que somos su herencia amada, sino que al mismo tiempo señala su cuidado y ansiedad por nosotros.

En esta *canción,* el Profeta menciona, primero, los beneficios que el Señor había otorgado al pueblo judío; en segundo lugar, explica cuán grande fue la ingratitud del pueblo; en tercer lugar, el castigo que debe seguir; en cuarto lugar, enumera los vicios del pueblo; porque los hombres nunca reconocen sus vicios hasta que se ven obligados a hacerlo.

En una colina. Comienza diciendo que Dios había puesto a su pueblo en una situación favorable, como cuando una persona planta una vid en un monte agradable y fértil. Por la palabra *cuerno* o *colina* entiendo un lugar elevado que se eleva sobre una llanura, o lo que comúnmente llamamos *un terreno elevado* (*un coustau*). *Algunos* suponen que se refiere a la situación de Jerusalén, pero considero que esto es antinatural y forzado. Más bien pertenece a la construcción de la alegoría del Profeta; y como Dios eracomplacido de tener a este pueblo bajo su cuidado y protección, compara este favor *con la plantación de un viñedo;* porque mejor es plantar viñas en colinas y lugares elevados que en llanura. De la misma manera dice el poeta: *La vid ama las colinas abiertas; los tejos prefieren el viento del norte y el frío* (75) El Profeta, por lo tanto, habiendo aludido al método ordinario de plantar la vid, sigue a continuación la comparación de que este lugar no ocupaba una situación ordinaria. Cuando lo llama *el hijo del aceite* o *de la grasa* , (76) se refiere a un lugar rico y extremadamente fértil. Esto está limitado por algunos comentaristas a la fertilidad de Judea, pero eso no está de acuerdo con mis puntos de vista, porque el Profeta quiso describir metafóricamente la condición próspera de la gente.

Versículo 2

2. *Y lo cercó*. El Profeta afirma el incesante cuidado y vigilancia de Dios al preparar su vid, como si hubiera dicho que Dios no ha descuidado nada de lo que podría esperarse del mejor y más cuidadoso amo de casa. Y, sin embargo, no elegimos intentar, como han hecho algunos comentaristas, una exposición ingeniosa de cada cláusula, como que la Iglesia está *cercada* por la protección del Espíritu Santo, de modo que esté a salvo de los ataques del diablo; que el *lagar* es doctrina; y que por *piedras* se entienden las molestias de los errores. El designio del Profeta, como he mencionado, era más obvio, a saber, que con un cuidado incesante y grandes gastos, Dios ha desempeñado el papel de un excelente labrador. Sin embargo, era deber de los judíos considerar cuán numerosas y diversas eran las bendiciones que Dios les había conferido; y en la actualidad, cuando la Iglesia está representada bajo la metáfora de *un viñedo* , debemos considerar esas figuras como denotaciones de las bendiciones de Dios, por las que nos da a conocer no solo su amor por nosotros, sino también su solicitud por nuestra vida. salvación.

En el verbo *plantado,* el orden parece invertido, porque se debe comenzar por *plantar en* lugar de por la *cerca* ; pero mi explicación es que después de haber *plantado* , hizo todo lo necesario. Por tanto, justamente los acusa de ingratitud y traición, cuando no se produjeron los frutos que deberían haber seguido a tan laborioso cultivo. Hay motivos para temer que el Señor traiga la misma acusación contra nosotros; porque cuanto mayores sean los beneficios que hemos recibido de Dios, más vergonzosa será nuestra ingratitud si abusamos de ellos. No es sin una buena razón, o para capacitarlos para hacer cualquier exhibición ociosa, que el Señor bendice a su pueblo; es para que den *uvas* , es decir, el mejor fruto. Si se decepciona de sus expectativas, seguirá el castigo que el Profeta describe aquí. La mención de sus beneficios debería, por lo tanto, producir una impresión poderosa en nuestras mentes y estimularnos a la gratitud.

Además, la palabra *viña* , y *viña* tan cuidadosamente cultivada, sugiere un contraste implícito; porque tanto más debemos valorar los actos de la bondad de Dios, cuando no son de una descripción ordinaria, sino muestras de su especial consideración. Otras

bendiciones se otorgan indiscriminadamente, como que él

hace que el sol brille sobre malos y buenos (Mateo 5:45 ,)

y les proporciona lo necesario para la alimentación y la ropa. Pero cuánto más debemos estimar ese pacto de gracia en el que ha entrado con nosotros, por el que hace brillar sobre nosotros la luz del Evangelio; porque su propio pueblo son sus objetos peculiares! Por tanto, ese cuidado y diligencia que el Señor se manifiesta continuamente en el cultivo de nuestra mente merece nuestra más seria consideración.

Por lo tanto, esperaba que produjera uvas. (77) Ahora se queja de que la nación que había disfrutado de tan altas ventajas se había degenerado vana y vergonzosamente; y los acusa de menospreciar la bondad de Dios, porque dice que, en lugar de *agradables uvas* , sólo produjeron frutos *silvestres* y amargos. Es indudable que Dios, a cuyos ojos *todas las cosas están desnudas y abiertas* , (Hebreos 4:13) no se deja engañar por su expectativa como un hombre mortal. En el Cantar de Moisés declara claramente que sabía bien desde el principio cuál sería la maldad de su pueblo.

Mi amado, dice él, cuando le vaya bien y engorde, pateará. (Deuteronomio 32:15 .)

Por tanto, no es más posible que Dios se equivoque en sus expectativas que que se arrepienta. Isaías no entra aquí en razonamientos sutiles sobre las expectativas que Dios había formado, sino que describe la manera en que la gente debería haber actuado para no perder el beneficio de tan excelentes ventajas. Por tanto, Dios ordena que el Evangelio sea proclamado *por la obediencia de la fe* (Romanos 16:26), no porque espera que todos sean obedientes, sino porque, por el mero hecho de escucharlo, los incrédulos se vuelven imperdonables. Además, no hay nada que deba entusiasmarnos más poderosamente para llevar una vida devota y santa, que descubrir que los deberes que realizamos para con Dios son comparados por el Espíritu Santo con frutos de exquisito sabor.

Versículo 3

3. ¡ *Ahora, pues, habitante de Jerusalén!* Aquellas personas cona quienes, según él, se les hace jueces por su propia causa, como suele hacerse en casos tan claros e indudables que la parte contraria no tiene medios de evasión. Es, por tanto, una prueba de la más fuerte confianza en su causa, cuando pide a los mismos culpables que declaren si éste no es el verdadero estado del hecho; porque inmediatamente después lo encontraremos declarando que la acusación se decide contra aquellas personas a quienes ahora encomienda la decisión.

VERSÍCULO 4

4. *¿Qué más se le debería haber hecho a mi viña?* Primero pregunta ¿qué podría haberse esperado del mejor labrador o amo de casa, *que no le haya hecho a su viña* ? De ahí que concluya que no tenían excusa para haberle negado vilmente el fruto de su trabajo.

¿Cómo esperaba que produjera uvas? En esta cláusula parece protestar consigo mismo por haber esperado algún fruto bueno o agradable de un pueblo tan perverso; así como, cuando el resultado no responde a nuestras expectativas, nos quejamos de nosotros mismos y nos enojamos por haber malgastado nuestro trabajo a personas ingratas cuya maldad debería habernos impedido hacer lo que hicimos, y reconocemos que somos justamente engañados, porque éramos demasiado simples y fáciles de imponer. Pero una interpretación más natural será esta: "Ya que cumplí con cada parte de mi deber, e hice más de lo que cualquiera podría haber esperado al aderezar mi *viñedo* , ¿cómo es que me rinde tan pobre rendimiento, y que, en lugar de el fruto que se esperaba, da lo que es absolutamente amargo? "

Si se objeta que Dios tenía el remedio en sus manos, si había vuelto el corazón de la gente, esta es una evasión ociosa aplicada a esos hombres; porque su conciencia los retiene, de modo que no puedenescapar echando la culpa a otro. Aunque Dios no traspasa los corazones de los hombres con el poder de su Espíritu para hacerlos obedientes a él, ellos no tendrán derecho a quejarse de que les falte

esto; porque toda pretensión de ignorancia es completa y abundantemente quitada por la llamada externa. Además, Dios no habla aquí de su poder, pero declara que no estaba obligado a hacer más de lo que hizo.

Versículo 5

5. *Y ahora ven, te mostraré lo que haré con mi viñedo.* Habiendo sostenido a los judíos para ser condenados, por así decirlo, por su propia boca, agrega a continuación que se vengará por el desprecio que han tenido de su gracia, para que no escapen del castigo. La reprimenda no habría sido lo suficientemente poderosa para afectar sus mentes, si no hubiera amenazado también con castigar; y, por tanto, ahora declara que la atroz ofensa de haberle impuesto malvadamente no escapará a la venganza. Ahora bien, el castigo que se les ha de infligir equivale a esto, que serán privados de los dones de los que habían abusado, cuando Dios no sólo les retire su cuidado, sino que los entregue para que sean saqueados por sus enemigos. Al mismo tiempo, muestra cuán miserable será su condición, cuando Dios haya dejado de otorgarles sus múltiples favores.

De ahí se sigue que debe haber sido debido enteramente a la extraordinaria bondad de Dios, que la *viña* permaneció segura y sin daños hasta ese momento. Llega a señalar los diversos soportes con los que se sustentaba y los vastos recursos que Dios posee para destruirlo tanto por dentro como por fuera; porque cuando su protección haya sido quitada, deben convertirse en presa de todos los que pasan, sean hombres o bestias. "Cuando la cerca ha sido removido ", dice,“ el ganado lo hollará y lo dejará desnudo, los ladrones lo saquearán y saquearán, y así se convertirá en un desierto ”.

Versículo 6

6. *Lo arruinaré.* Dios no se tomará la molestia de cavarlo y podarlo, y en consecuencia se volverá estéril por falta de vestir; brotan *zarzas y espinos* que ahogan sus ramas; y, lo que es más, reteniendo la lluvia, Dios secará sus raíces. De ahí que sea evidente cuán múltiples son las armas con las que Dios es provisto para castigar nuestra ingratitud,

cuando ve que despreciamos su bondad. Isaías, sin duda, continúa con su metáfora y, para obtener una atención más entusiasta, adorna su estilo con figuras retóricas. Pero debemos simplemente concluir que, así como Dios continuamente nos concede innumerables beneficios, debemos estar seriamente en guardia para que, al retirarnos primero uno y luego otro, nos castigue por despreciarlos.

En lo que se refiere al gobierno de la Iglesia, cuanto más numerosos son los tipos de ayuda que necesita, más numerosos son los castigos a los que será responsable, si corrompe perversamente lo que Dios designó para su salvación. Tampoco debemos extrañarnos si en la actualidad tantas angustias amenazan con la ruina y la desolación; porque cualquier calamidad que nos sobrevenga, ya sea que haya una deficiencia en la instrucción, o que los malvados abunden, o que los zorros y los lobos se cuelen en la Iglesia, todo esto debe atribuirse a nuestra ingratitud, porque no hemos producido el fruto deberíamos, y hemos sido indolentes y perezosos. Por lo tanto, siempre que se nos prive justamente de esos grandes favores que libremente nos concedió, reconozcamos la ira del Señor.

VERSÍCULO 7

7. *Verdaderamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel.* Hasta ahora hablaba en sentido figurado; ahora muestra cuál es el diseño de esta *canción* . Anteriormente había amenazado con juzgar a los judíos; ahora demuestra que no solo son culpables, sino que también se les considera culpables; porque no podían ignorar los beneficios que habían recibido de Dios.

Sacaste una vid de Egipto, dice el salmista, y habiendo expulsado las naciones, la plantaste. (Salmos 80: 8.)

Su ingratitud era clara y manifiesta.

Isaías no ilustra cada parte de la metáfora; ni fue necesario; pues bastaba con señalar cuál era su objeto. Toda la nación era *la viña* ; los hombres individuales eran *las plantas* . Así acusa a todo el cuerpo de la nación, y luego a cada individuo; para que ningún hombre pudiera escapar a la condena universal, como si ninguna parte de la protesta se

hubiera dirigido a él mismo. Por qué a la nación se le llama *viña,* es bastante claro; porque el Señor lo eligió y lo admitió en el pacto de gracia y de salvación eterna, y le otorgó innumerables bendiciones. La *siembra* es el comienzo y le sigue el aderezo. Esa nación fue adoptada, y en varios aspectos fue objeto del cuidado divino; porque la adopción no habría servido de nada si el Señor no la hubiera adornado y enriquecido continuamente con sus bendiciones.

La misma doctrina debería inculcarnos en la actualidad. Cristo afirma que él es *la vid* (Juan 15: 1) y que, habiendo sido injertados en esta *vid* , somos puestos bajo el cuidado del Padre; porque a Dios le agrada realizar para con nosotros el oficio de labrador, y continuamente concede los favores queAfirma con reproche que le había concedido a su antiguo pueblo. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si se enfurece mucho cuando entrega su trabajo inútilmente y sin ningún propósito. De ahí que amenazante,

Todo sarmiento que en mí no dé fruto, lo cortará y lo echará al fuego. (Juan 15: 2.) (78)

Buscó juicio. Comienza sin una metáfora a relatar cuán malévolamente habían degenerado los judíos, entre quienes se despreciaba la equidad y la justicia, y abundaban toda clase de injusticias y violencias. Las palabras contienen un elegante juego de lenguaje, (paronomasia,) porque aquellas que tienen casi el mismo sonido tienen un significado opuesto. משפט (*mishpat*) denota *juicio* ; משפח (*mishpaj*) denota *conspiración* u *opresión* ; צדקה (*tzedaká*) denota *justicia* ; צעקה (*tzeakah*) denota el *grito* y la *queja* de aquellos que están oprimidos por la violencia y la injusticia; sonidos que no suelen oírse donde cada uno recibe lo suyo. Menciona dos cosas que el Señor principalmente exige de su pueblo como frutos genuinos del temor de Dios; porque aunque la piedad es lo primero en orden, no hay inconsistencia en tomar su descripción de los deberes de la segunda mesa. Se les acusa con justicia de haber despreciado a Dios, por haber actuado con crueldad hacia los hombres; porque donde reina la crueldad, la religión se extingue.

Entendamos ahora que las mismas cosas se dirigen a nosotros;

porque como fue *plantada* esa nación , así fuimos nosotros. Debemos recordar lo que dice Pablo, que éramos como *olivos silvestres* , pero que ellos eran el olivo verdadero y natural. (Romanos 11:24 . (79)) desde que nosotros, que éramos extranjeros, fuimos injertados en el verdadero olivo, el Señor nos ha cultivado y adornado con incesante cuidado. Pero, ¿qué tipo de frutos producimos? Seguro que sonno solo inútil, sino incluso amargo. Tanto mayor es la ingratitud por la que debemos ser condenados, porque las bendiciones que nos ha otorgado y amontonado son mucho más abundantes. Y justamente se nos aplica esta protesta, porque la violencia y la injusticia abundan en todas partes. Pero como la doctrina general no golpeó sus mentes con tanta fuerza, el Profeta describió principalmente estos dos tipos de maldad; para que pudiera señalar con el dedo, por así decirlo, cuán lejos estaba esa nación del fruto que debería haber dado una buena *viña* .

Versículo 8

8. *¡Ay de los que juntan casa con casa y campo con campo!* Ahora reprocha su insaciable avaricia y codicia, de las que suelen surgir los actos de engaño, injusticia y violencia. Porque no puede ser condenado como algo malo en sí mismo, si un hombre *agrega campo a campo y casa a casa* ; pero él miró la disposición de la mente, que no puede satisfacerse en absoluto, cuando una vez está inflamada por el deseo de ganancia. En consecuencia, describe los sentimientos de aquellos que nunca tienen suficiente y a quienes ninguna riqueza puede satisfacer. Tan grande es la agudeza de los hombres codiciosos que desean tener todo lo poseído solo por ellos mismos, y consideran que todo lo que obtienen los demás es algo que quieren y que les ha sido quitado. De ahí la hermosa observación de Crisóstomo de que "los codiciosos, si pudieran, quitarían voluntariamente el sol de los pobres", porque envidian a sus hermanos los elementos comunes y los devorarían gustosos; no para que las disfruten, sino porque esa es la locura a la que los lleva su codicia. Mientras tanto, no consideran que necesitan la ayuda de los demás, y que un hombre dejado solo no puede hacer nada: todo su cuidado es juntar todo lo que puedan, y así se tragan todo con su codicia.

Por lo tanto, acusa a hombres ambiciosos y codiciosos de tal locura que desearían que otros hombres fueran removidos de la tierra, para que pudieran poseerla solos; y consecuentemente no ponen límite a su deseo de ganancia. ¡Qué locura es desear que se expulse de la tierra a los que Dios ha puesto en ella junto con nosotros, y a quienes, así como a nosotros mismos, les ha asignado como morada! Ciertamente, nada más ruinoso podría sucederles que conseguir su deseo. Si estuvieran solos, no podrían arar, cosechar, o realizar otros oficios indispensables para su subsistencia, o abastecerse de lo necesario para la vida. Porque Dios ha unido a los hombres tan estrechamente, que necesitan la ayuda y el trabajo de los demás; y nadie más que un loco desdeñaría a otros hombres por hirientes o inútiles para él. Los hombres ambiciosos no pueden disfrutar de su fama sino en medio de una multitud. ¡Cuán ciegos están, por tanto, cuando quieren ahuyentar y ahuyentar a otros, para que puedan reinar solos!

En cuanto al tamaño de las *casas* , se aplicará la misma observación que hicimos anteriormente sobre los *campos* ; pues señala la ambición de quienes desean habitar *casas* espaciosas y magníficas . Si un hombre que tiene una familia numerosa hace uso de una *casa* grande , no se le puede culpar por ello; pero cuando los hombres, llenos de ambición, hacen adiciones superfluas a sus casas, sólo para vivir con mayor lujo, y cuando una sola persona ocupa un edificio que podría servir para la habitación de muchas familias, esto sin duda es una ambición vacía, y debe justamente para ser culpado. Estas personas actúan como si tuvieran derecho a expulsar a otros hombres y a ser las únicas personas que disfrutan de una casa o un techo, y como si otros hombres debieran vivir al aire libre, o debieran ir a otro lugar para encontrar un lugar. morada.

Versículo 9

9. *Esto es a oídos de Jehová de los ejércitos*. Aquí hay que suministrar algo; porque quiere decir que el Señor se sienta como juez y conoce esas cosas. Cuando los hombres codiciosos se apoderan de sus riquezas y las amontonan, quedan cegados por su deseo de obtener

ganancias y no comprenden que algún día rendirán cuentas. Ciertamente, nunca los hombres fueron tan estúpidos como para no atribuir algún juicio a Dios; pero se alaban a sí mismos hasta el punto de imaginar que Dios no los observa. En general, por tanto, reconocen el juicio de Dios: cuando llegan a casos particulares, se toman libertades y suponen que no están obligados a proceder hasta ese punto.

Si muchas casas no fueran desoladas. Habiéndoles advertido que ninguna de estas cosas escapa a los ojos de Dios, para que no se imaginen que es un conocimiento que no conduce a la acción, agrega inmediatamente que la venganza está cerca. También hace uso de un juramento; porque la expresión *Si no* es una forma de jurar que ocurre con frecuencia en las Escrituras. (80) Para golpearlos con mayor terror, rompe la frase con estudiada brusquedad. (81) De hecho, podría haber expresado esta amenaza con plena expresión, pero la forma incompleta es más adecuada para mantener al oyente en duda y suspenso, y por lo tanto es más alarmante. Además, con este ejemplo de reserva, el Señor quiso enseñarnos a la modestia, para que no seamos demasiado libres en el uso de juramentos.

Pero, ¿qué amenaza? *Muchas casas quedarán desoladas*. Este es un castigo justo, por el cual el Señor castiga la codicia y la ambición de los hombres, que no consideraron su propia mezquindad, para que pudieran estar satisfechos con una porción moderada. De manera similar, el poeta ridiculiza la loca ambición de Alejandro Magno, quien habiendo aprendido de la filosofía de Anacarsis que había muchos mundos, suspiró al pensar que después de haber usadoa sí mismo con tantos esfuerzos, todavía no se había hecho dueño de un mundo. “Un globo terráqueo no satisface a la juventud macedonia. Se retuerce en la miseria a causa de los estrechos límites del mundo, como si estuviera confinado a las rocas de Gyaros, o al insignificante Seriphos. Pero cuando entre en la ciudad enmarcada por alfareros, se contentará con una tumba. La muerte por sí sola reconoce cuán pequeñas son las dimensiones de los cuerpos de los hombres ". (82)

Todos los días ocurren casos del mismo tipo, pero no los

observamos; porque el Señor nos muestra, como en un espejo, la absurda vanidad de los hombres, que gastan una gran cantidad de dinero en la construcción de palacios que luego se convertirán en receptáculos de búhos y murciélagos y otros animales. Estas cosas están claramente ante nuestros ojos y, sin embargo, no dedicamos nuestra mente a considerarlas. Tan repentinos y variados son los cambios que suceden, tantas casas están desoladas, tantas ciudades derribadas y destruidas, y, en resumen, hay tantas otras pruebas evidentes del juicio de Dios; y, sin embargo, no se puede persuadir a los hombres de que dejen de lado esta loca ambición. El Señor amenaza por el profeta Amós:

"Has construido casas de piedra labrada, pero no habitarás en ellas". (Amós 5:11 .)

Y otra vez,

“Herirá la casa grande con brechas y la casa pequeña con hendiduras”. (Amós 6:11 .)

Estas cosas suceden todos los días y, sin embargo, las pasiones ilegales de los hombres no disminuyen.

Quos ego - sed motos praestat componere fluctus. - *Virg. AEn* . 1: 135.

Unus Pellaeo juveni non sufficit orbis: AEstuat infelix angusto limite mundi, Ut Gyari clausus scopulis parvaque Seripho: Quum tamen a figulis munitam intraverit urbem, Sarcophago contentus erit. Mors sola fatetur, Quantula sint hominum corpuscula. Juven. Se sentó. *10: 168-173*.

VERSÍCULO 10

10. *Sí, diez acres de viñedo darán un baño.* Él predice que lo mismo ocurrirá en sus campos y viñedos; que los codiciosos no obtendrán los beneficios deseados, porque su codicia es insaciable; que, como ciertos animales que con su aliento queman las ramas y secan el maíz, esos hombres destruyen los frutos de la tierra con su extorsión. Los campos serán tan estériles que apenas se producirá una décima parte de la semilla; las viñas darán muy poco vino.

Un baño, como nos dice Josefo, es una medida de líquidos y contiene setenta y dos sextarianos; una medida muy pequeña, ciertamente, para diez acres, especialmente en un suelo fértil. El *cor* (κόρος) u *homer* , es una medida de sustancias secas, y, según el mismo autor, contiene treinta y un *medimni* (83) Un *efa* es la décima parte de él, y por lo tanto, evidentemente contiene un poco más de tres *medimni* (84)

Ahora, cuando el suelo es productivo, rinde no solo diez veces, sino treinta veces, y en todos los casos va más allá de la cantidad de semilla y devuelve mucho más abundantemente de lo que recibió. Cuando el caso es diferente, sin duda procede de la maldición de Dios que castiga la extorsión de los hombres. Y, sin embargo, los hombres culpan a la mezquindad del suelo, como si la falla estuviera allí, pero todo en vano; porque no quisiéramos un aumento abundante, si Dios no maldijera la tierra por causa de los hombres.codicia. Cuando están tan ansiosamente empleados en juntar y amontonar, ¿qué más están haciendo que tragarse la bondad de Dios con su codicia? Si esto no se ve en todos, porque quieren el poder, todavía no quieren la disposición. Nunca el mundo estuvo tan inflamado por esta codicia, y no debemos extrañarnos si Dios lo castigará.

VERSÍCULO 11

11. *¡Ay de aquellos que se levantan temprano en la mañana para seguir una bebida fuerte!* El Profeta no apunta a una enumeración de todos los vicios que prevalecieron entonces, sino que sólo señala algunos tipos particulares de ellos, a los que eran particularmente adictos. Después de haber manejado la doctrina general, encontró necesario llegar a vicios particulares; y la enumeración de esos era más urgente, porque no habría tenido fin de revisarlos todos uno por uno. Habiendo reprobado la codicia, ahora ataca la embriaguez, que sin duda era también un vicio imperante; porque los tipos de vicios que elige no son los que se encontraron en una persona u otra, sino los que prevalecieron universalmente; y de hecho, los vicios son de tal naturaleza que contagian todo el cuerpo.

Para *elevarse primeros* medios que deben emplearse seriamente

en hacer nada; como cuando dice Salomón,

Ay de la nación cuyos príncipes comen por la mañana (Eclesiastés 10:16 ;)

es decir, cuyo principal cuidado es llenar su barriga y disfrutar de los manjares. Esto es contrario al orden de la naturaleza; para el *hombre* , como dice David,

"Se levanta para ir a su trabajo y estar ocupado en sus negocios hasta la noche". (Salmos 104: 23.)

Ahora bien, si deja a un lado sus labores y se levanta para participar de los lujos y seguir la borrachera, esto es monstruoso. Él añade -

Y que continúan hasta la noche . El significado es que desde el amanecer de la mañana hasta el crepúsculo de la tarde continúan sus juergas de borrachos y nunca se cansan de beber. La abundancia y el lujo están íntimamente unidos; porque cuando los hombres disfrutan de la abundancia, se vuelven lujosos y abusan de ella con la intemperancia.

Versículo 12

12. *Y el arpa* . Añade los instrumentos de los placeres mediante los cuales los hombres adictos a la intemperancia provocan su apetito. Estos pueden ser diferentes a los nuestros, pero pertenecían a la música. Ahora bien, Isaías no culpa a la música, porque es una ciencia que no debe ser despreciada; pero describe una nación nadando en todo tipo de lujos y demasiado dispuesta a disfrutar de los placeres. Esto es suficientemente evidente por lo que sigue.

Y no consideran la obra del Señor como si hubiera dicho: “Son tan constantes en lujosas indulgencias, y tan dedicadas a ella, como si este hubiera sido el propósito por el cual nacieron y se criaron; y no *consideran* por qué el Señor les da lo necesario ”. Los hombres no nacieron para comer y beber y revolcarse en el lujo, sino para obedecer a Dios, adorarlo con devoción, reconocer su bondad y esforzarse por

hacer lo que le agrada. Pero cuando se entregan al lujo, cuando bailan y cantan, y no tienen otro objeto en la mira que pasar su vida en la más alta alegría, son peores que las bestias: porque no *consideran* para qué los creó Dios. , de qué manera él gobierna este mundo por su providencia, y hacia qué fin deben dirigirse todas las acciones de nuestra vida.

Habiendo expresado este significado, que me parece natural, no considero nada más necesario; porque no puedo adoptar las ingeniosas exposiciones de algunos autores, como cuando explican la *obra* de Dios en el sentido de *la ley* ; tampoco tenía la intención de expresar todas las opiniones que otros han mantenido. Basta saber que todos los que son adictos a engullir están aquí sometidos por el Profeta al reproche de volverse voluntariamente como bestias brutas, cuando no dirigen su mente a Dios, que es el autor de la vida.

VERSÍCULO 13

13. *Por tanto, mi pueblo ha sido llevado cautivo.* No apruebo la interpretación dada por algunos comentaristas, que como consecuencia de que los maestros no cumplieron con su deber, el pueblo, por ignorancia y error, cayó en muchos vicios, que finalmente se convirtieron en la causa de su destrucción. Al contrario, los acusa de ignorancia flagrante y voluntaria, como si hubiera dicho que, con su locura, se trajeron la destrucción sobre sí mismos. Por tanto, el significado es que el pueblo pereció porque despreció la instrucción; que podrían haberse conservado si hubieran escuchado buenos consejos; y por eso dice expresamente: *Pueblo mío* ; es decir, la nación que disfrutó del extraordinario privilegio de estar separada del resto de las naciones, para que, confiando en la guía y dirección de Dios, pudieran tener una regla de vida fija. Así se dice:

“¿Qué nación es tan eminente y tan distinguida que tenga dioses cerca de ella, como tu Dios se acerca a ti hoy? Este, por tanto, será tu conocimiento y entendimiento sobre todas las naciones, el oír a tu Dios ”. (Deuteronomio 4: 6.)

Esta bajeza aumenta la criminalidad del pueblo, que ellos

cierran los ojos en medio de tanta luz. Por lo tanto, fue una acusación muy severa, que un pueblo que Dios se había comprometido a gobernar *no* poseyera *conocimiento* : porque la ley podría haberles dado dirección abundante para toda la conducta de la vida; era una luz que brillaba ante ellos en medio de la oscuridad general del mundo; y por lo tanto era monstruoso que la nación se negara a seguir el camino que se le había señalado y, por el contrario, cerrara los ojos y se precipitara hacia la destrucción.

Han ido al cautiverio. Algunos consideran que la palabra *cautiverio* se usa aquí en un sentido metafórico; pero esta es una interpretación forzada; porque el Profeta describe aquí los castigos que Dios en parte había infligido, y en parte tenía la intención de infligir, para hacer evidente que la gente era miserable por su propia culpa, como si quisieran atraer sobre sí las maldiciones de Dios. . Cuando se pronunció este discurso, algunas tribus de Israel ya habían sido desterradas y la destrucción de ambos reinos estaba cerca. En consecuencia, el Profeta habla como si todos hubieran sido llevados *al cautiverio*.

Y su gloria son los hombres de hambre (85) *y su multitud se secó de sed*. Agrega ahora otro castigo, a saber, que están consumidos por el hambre y el hambre, y no sólo a los hombres comunes, sino a algunas personas del más alto rango, en quienes la venganza de Dios se ve más claramente; porque era espantoso ver a hombres ricos y nobles, en quienes descansaba la respetabilidad de toda la nación, vagando y pasando hambre. Y, sin embargo, la severidad de la venganza de Dios no excedió los límites adecuados; porque siempre debemos tener en cuenta que la ignorancia fue la causa; es decir, los judíos eran rebeldes y obstinadamente rechazaron la luz de la doctrina celestial; sí, cerraran sus oídos contra Dios cuando él estaba dispuesto a desempeñar el papel de maestro al instruirlos. Por lo tanto, dibujamos un útildoctrina; a saber, que la fuente de todas nuestras calamidades es que no permitimos que la palabra de Dios nos enseñe, y esto es lo que el Profeta pretendía principalmente que observáramos.

Puede preguntarse: ¿Es la ignorancia la causa de todas las

calamidades? Muchas personas parecen pecar no tanto por ignorancia como por obstinación; porque ven lo que es correcto, pero se niegan a seguirlo, y la consecuencia es que pecan voluntariamente, y no simplemente por inadvertencia. Respondo: la ignorancia es a veces la causa *cercana* ya veces la *remota* ; o, para usar las expresiones comunes, una es *inmediata y la otra es mediata* . Es la causa *cercana* , cuando los hombres se engañan a sí mismos bajo cualquier pretexto y ciegan intencionalmente su entendimiento. Una vez más, es la causa más *remota* , cuando los hombres rechazan los principios a partir de los cuales deberían enmarcar la regla de su vida; porque era su deber mirar a Dios y atender su voluntad. Cuando ignoran su voluntad, en verdad son rebeldes y obstinados; pero son ignorantes porque se niegan a aprender, y sobre esta roca se parten; y sin embargo, la ignorancia no los excusa, porque por su propia voluntad se lo traen a sí mismos cuando rechazan a tal Maestro. Entonces, es una declaración verdadera, que la razón por la cual la gente soporta tal variedad de aflicciones es que son ignorantes de Dios y no permiten que Él les enseñe.

Versículo 14

14. *Por tanto, el infierno ha ensanchado su alma* (86) En este versículo, el Profeta pretendía aumentar la alarma de los hombres que se sentían cómodos y aún no estaban suficientemente afectados por las amenazas que se les habían presentado. Aunque fue impactante contemplar el *cautiverio* y también el hambre, la lentitud y la insensibilidad del pueblo fue tan grande que no prestaron atención seria a estas señales de la ira de Dios. En consecuencia, el Profeta amenaza con algo aún más espantoso, que el infierno le ha abierto la barriga para tragarlos a todos.

Dije hace un poco que lo que se dice aquí en tiempo pasado se refiere en parte al futuro. Tampoco es sin una buena razón que el Profeta se refiera a los eventos como claros y manifiestos; porque tenía la intención de presentarlos inmediatamente ante el pueblo, para que pudieran contemplar con sus ojos lo que no podían ser persuadidos de creer. Una vez más, cuando compara el *infierno* o *la tumba* con una

bestia insaciable, por *alma* se refiere al vientre en el que se arroja la comida. El significado general es que la tumba es como un abismo ancho y vasto, que, por mandato de Dios, se abre para devorar a los condenados a muerte. Esta personificación tiene mayor énfasis que si hubiera dicho que todos están condenados a la tumba.

Y descendió su gloria y su multitud. Reúne a los nobles y a los hombres de bajo rango, para que ninguno se halague con la esperanza de escapar: como si hubiera dicho: "La *muerte* te llevará y todo lo que posees, tus manjares, riquezas, placeres y todo. otra cosa en la que deposita su confianza ". Por lo tanto, es una confirmación de la declaración anterior, y siempre debemos prestar atención a la partícula לכן (*laken* ,) *por lo tanto* ; porque el pueblo atribuyó sus calamidades a la fortuna, o de alguna otra manera se endureció contra los castigos del Señor. Por eso Isaías dice que estas cosas no suceden por casualidad. Además, los hombres suelen discutir con Dios, y son tan atrevidos y presuntuosos que no dudan en pedirle cuentas. Por tanto, para reprimir ese orgullo, muestra que los castigos con los que se les castiga son justos y que se debe enteramente a su propia locura que son miserables en todos los aspectos.

VERSÍCULO 15

15. *Y el valiente se inclinará.* A esto se le puede llamar el resumen, porque señala el fin y el resultado de esos castigos, para que todos sean abatidos y solo el Señor sea exaltado. Anteriormente nos hemos encontrado con una declaración similar (Isaías 2:11) y en esa ocasión explicamos cuál era el significado del Profeta; (87) es decir, que muestra el diseño de los castigos que Dios nos inflige. La adversidad es tan odiosa para nosotros que no podemos percibir nada bueno en ella. Cuando habla de castigos, los detestamos y aborrecemos, porque no percibimos la justicia de Dios. Pero los profetas nos recuerdan otra consideración, que mientras los hombres continúen en sus pecados independientemente, la justicia de Dios es en cierto grado sofocada, y nunca brilla con tanta fuerza como cuando castiga nuestros pecados. Este fruto es ciertamente muy grande y debe preferirse a la salvación de todos los hombres; porque la gloria de Dios, que resplandece en su

justicia, debe ser más estimada que todas las cosas.

Por lo tanto, no hay razón por la cual debamos temer tanto los castigos que Dios nos inflige, sino que debemos abrazar con reverencia lo que los profetas declaran acerca de ellos. De esta manera, sin embargo, el Profeta ha castigado severamente a los hipócritas arrogantes. que se vuelven más insolentes cuando no son castigados; como si hubiera dicho: “¿Te imaginas que, cuando Dios te ha soportado tanto tiempo, por fin podrás pisotearlo bajo tus pies? Ciertamente se levantará y será exaltado en tu destrucción ”.

Como el Profeta ha empleado, primero, la palabra אדם (*adam*) y luego איש (*ish*), se supone que esto denota tanto lo noble como lo malo; como si hubiera dicho: "No solo perecerá la gente común, sino también los que son eminentes por sus riquezas, honor y alto rango". Adopto alegremente esta opinión; porque איש (*ish*) se deriva de la *fuerza* y אדם (*adam*) de la *tierra* . Pero si alguien prefiere una interpretación más simple , lo dejo a su juicio. Sea como fuere, el Profeta incluye a todos los hombres, tanto los más altos como los más bajos.

Versículo 16

16. *Pero Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio.* Expresa la manera, o, como se le llama comúnmente, la causa formal, de la excelencia de la que ha hablado; como si hubiera dicho: "El Dios de los ejércitos, a quien los impíos hollan con insolencia bajo sus pies, será elevado a las alturas, cuando se muestre como juez del mundo". De esta manera ridiculiza la insensata confianza con la que se jactaban los impíos; porque si el juicio y la justicia deben llegar finalmente, se deduce que serán derribados, ya que la única forma en que esos hombres se levantan es volcando el orden de la naturaleza. Y debe observarse cuidadosamente que no es más posible que los impíos continúen en prosperidad que Dios permitir que su gloria sea puesta a un lado. Aunque el *juicio* no es en absoluto diferente de la *justicia* , la repetición no es superflua.

Y Dios, que es santo, será santificado en justicia. El lenguaje se

vuelve más vehemente para que los malvados no puedan, mediante una falsa imaginación, asegurarse de una felicidad ininterrumpida, que no pueden tener, a menos que dejen de lado la *santidad* de Dios. Pero como Dios *es santo* por naturaleza, debe ser *santificado* . De ahí se sigue que la destrucción se cierne sobre los malvados, que su obstinación y rebelión pueden ser sometidas, porque Dios no puede negarse a sí mismo.

Versículo 17

17. *Y los corderos se alimentarán a su manera.* Algunos lo rinden *según su medida* , o *en proporción a su capacidad* , pero significa *de la manera habitual* . Hay varias formas de explicareste verso; pero antes que nada debemos observar que el Profeta quiso traer consuelo a los piadosos, quienes temblaron al escuchar los terribles juicios de Dios; porque cuanto más poderosamente está un hombre bajo la influencia de la religión, más siente la presencia de la mano de Dios, y más impresionado está por la aprehensión de su juicio. En resumen, el temor y la reverencia a Dios hacen que nos sintamos profundamente conmovidos por todo lo que se nos presenta en su nombre.

En consecuencia, después de haber escuchado tan espantosas amenazas, debieron desmayarse, si este consuelo no se hubiera agregado como condimento, para darles una probada de la misericordia de Dios. Es costumbre de los profetas prestar siempre atención a los piadosos y apoyar sus mentes. "Aunque, por lo tanto," dice Isaías, "puede parecer como si Dios estuviera a punto de destruir a toda la nación, todavía se mostrará como un pastor fiel de sus *corderos* y los *alimentará* de la manera habitual".

Este es un objeto; pero también fue la intención del Profeta reprimir la altivez de los nobles, que oprimían con injusta tiranía a los piadosos y pobres, y sin embargo se jactaban de ser la Iglesia de Dios. Les recuerda, por tanto, que es una vana y falsa jactancia, cuando asumen la designación del rebaño de Dios; porque son *cabras* , no *corderos* . Dios no solo tendrá en su poder el alimentar a su rebaño, cuando las *cabras* hayan sido cortadas, sino que nunca les irá bien a

los *corderos* hasta que hayan sido separados de las *cabras* .

Y los lugares desolados de los gordos comerán los extraños. Aquí hay una diversidad aún mayor entre los comentaristas; pero considero que el verdadero significado de ser, que los hijos de Dios, desterrado y tratados como extranjeros por un tiempo, recobrarán sus derechos perdidos, y entonces obtener esos lugares que han sido establecidos *los residuos* , o reducidas a la desolación de *las gordas* , es decir, por los hombres orgullosos y crueles que se habían apoderado de sus propiedades. Porque llama a los hijos de Dios *extraños* que serían exiliados por un tiempo, y por *lugares desolados* , o *lugares abandonados* , se refiere a aquellas posesiones que habían renunciado y que otros se habían apoderado. Se refiere a una costumbre muy conocida y muy común, que es que si alguien posee campos o casas, mantiene su mano, por así decirlo, extendida sobre ellos, para que nadie se atreva a tocar un terrón; pero si los abandona, se apoderan de ellos. El pueblo, por tanto, había abandonado las posesiones de las que había sido expulsado, hasta el punto de desesperar de poder recuperarlas alguna vez; para que con justicia se les llame *lugares desamparados* respecto a sí mismos, y *lugares desamparados de los gordos* , porque habían sido poseídos por los poderosos y poderosos. De hecho, podemos ver la expresión de manera más simple como que denota *lugares gordos abandonados* , pero es más probable que por *gordos* se entiendan tiranos.

Versículo 18

18. ¡ *Ay de los que atraen iniquidad con cuerdas de vanidad!* Después de haber insertado un breve consuelo para aliviar la amargura de los castigos de los piadosos, vuelve a las amenazas y procede a lanzar esos relámpagos de palabras que sirven para despertar algún grado de alarma. Con *cuerdas* no quiere decir nada más que los encantos con los que los hombres se dejan engañar y endurecen su corazón en los crímenes; porque o ridiculizan el juicio de Dios, o inventan excusas vanas y alegan la súplica de la necesidad. Por tanto, a cualquier ocultación que emplean, lo llama *cuerdas* ; porque cada vez que los hombres son impulsados a pecar por la concupiscencia de la carne, al

principio se detienen y sienten que algo en su interior los detiene, lo que ciertamente los detendría, si no se apresuraran hacia adelante con violencia opuesta, y rompieran toda oposición. Cuando cualquier hombre es tentado a cometer pecado, sula conciencia le pregunta secretamente: ¿Qué estás haciendo? Y el pecado nunca avanza tan libremente como para no sentir este freno; porque Dios quiso de esta manera proveer para el bien de la humanidad, no sea que todos estallen en un libertinaje desenfrenado.

Entonces, ¿cómo es que los hombres son tan obstinados en hacer lo que es pecaminoso? Ciertamente se dejan engañar por las tentaciones y embrutecen sus mentes para despreciar el juicio de Dios y así tener cierta libertad para cometer pecado. Se adulan a sí mismos imaginando que lo que es pecado no es pecado, o por alguna excusa o pretensión ociosa disminuyen su enormidad. Estos son, pues, *cuerdas* , *sogas* inicuas con las que *extraen la iniquidad* . Por tanto, es evidente que el Señor tiene buenas razones para amenazarlos; porque pecan, no sólo por su propia voluntad, sino perversa y obstinadamente, y, en suma, se atan al pecado, de modo que no tienen excusa.

VERSÍCULO 19

19. *Quienes dicen: Que se apresure*. Especifica una clase de pecados, por medio de los cuales muestra que *atraen los pecados como con cuerdas* . Cuando los hombres no sólo dejan de lado todo pensamiento del juicio divino, sino que desprecian y tratan como fabuloso todo lo que se dice al respecto, nada puede ser peor que esto. Quería decir que el mayor desprecio se manifiesta cuando los hombres, a quienes se ha declarado el juicio de Dios, dicen que les daría alegría verlo, y lo tratan con el ridículo como una alarma tonta; que se denota con estas palabras llenas de desprecio y de perversa confianza: *Que venga, que se apresure*.

El trabajo se pone aquí, a modo de eminencia, (κατ ἐξοχὴν,) por *juicio* ; porque Dios parece no estar haciendo nada cuando nocastigar los crímenes de los impíos; pero cuando se levanta para ejecutar *juicio* e inflige castigo, su *obra* se ve entonces y se hace visible (como se dice

comúnmente) por la acción; porque por el mismo hecho aprendemos que el mundo está gobernado por su autoridad y poder. *El trabajo* , por tanto, se toma especialmente para *juzgar* ; porque por medio de él vemos que Dios de ninguna manera está desempleado, sino que cumple su oficio. Ahora, hombres impíos hablan de él con reproche y desprecio, y en este mismo día tenemos abundantes ejemplos de tal maldad y rebelión; y la misma guerra que los profetas libraron anteriormente es la que también nosotros estamos llamados a mantener.

Los impíos piensan que Dios no hace nada y no se preocupa por los asuntos de los hombres; como Epicuro pensaba que la mayor felicidad de Dios consistía en estar libre de toda ocupación. Aunque imaginan que hay algún Dios, no reconocen en absoluto su *juicio* ; y mientras tanto, se exigen que tengan buen ánimo y resuelvan que no se desgastarán con tales pensamientos. "Que estos profetas y ministros clamen y gimen, y expresen terrores y amenazas; esperaremos sin preocuparnos por lo que nos digan, y mientras tanto disfrutaremos de nuestra alegría ". De esta manera el Profeta relata los discursos de los impíos, mediante los cuales expresaban burla y desprecio de la palabra. No sólo dicen: *Que venga su obra, sino: Que se apresure, Que se apresure;* porque cuando se demora, concluyen que todo lo que Dios no ejecuta tan pronto como ha hablado es una charla inútil. Así, Pedro representa a los impíos diciendo:

" *Desde que se creó el mundo* , el curso de la naturaleza ha sido uniforme; y, por tanto, después de tantas edades, es inútil esperar un día de juicio ". (2 Pedro 3: 4.)

Mientras tanto, deliberadamente, por así decirlo, provocan a Dios para que ejerza su poder inmediatamente, si es que tiene alguno.

Que se acerque y venga el consejo del Santo de Israel. Para *el trabajo* se añade *un abogado* , como si hubieran dicho, "¿Por qué Dios deliberar tanto tiempo, o decir lo que piensa hacer? Que muestre más bien que se ha cumplido lo que ha decretado ". Es una gran agravación de su crimen, que se atrevan perversamente a dejar de lado la doctrina que les era bien conocida. Eran más malvados que los gentiles paganos

a este respecto, que despreciaban la doctrina por la cual él los había adoptado para ser su pueblo peculiar.

Para que podamos verlo . Son pruebas de infidelidad; porque los hombres impíos no reconocerán a Dios, a menos que tengan evidencia inmediata de su presencia y rehúsen creer en sus palabras. Ahora bien, si el Espíritu Santo, por medio de esta marca, levanta a los impíos al odio, deberíamos testificar nuestra fe y piedad por el signo opuesto, es decir, confiando en la palabra de Dios, aunque el efecto no es inmediato. Aparecer; porque es la excelencia peculiar de la fe el hacernos dependientes de la boca de Dios. Es cierto que a continuación obtenemos la confirmación de las obras, pero no debemos comenzar por ellas; porque esta es la distinción entre los elegidos y los réprobos, que los elegidos simplemente confían en la palabra, pero no desprecian las obras, mientras que los impíos desprecian y desprecian la palabra, aunque Dios hable cien veces; y sin embargo, continuamente y con entusiasmo lo invocan para que haga obras. Y cuando se declara el juicio de Dios, dicen: "¿Dónde está?" No pueden soportar la mención de él, a menos que se dé a conocer inmediatamente por acción. Cuando los hombres son tan inmoderados, se sigue que no tienen fe, sino una rebeldía obstinada, que cada vez más aleja y aleja al hombre de Dios.

Versículo 20

20. ¡ *Ay de los que llaman bueno al mal!* Aunque algunos limitan esta afirmación a los jueces, sin embargo, si se la examina con detenimiento, fácilmente aprenderemos de todo el contexto que es general; porque, habiendo reprendido un poco antes a los que no pueden escuchar ninguna advertencia, ahora procede con la misma reprensión. Es evidente que los hombres de esta clase siempre tienen alguna excusa para suplicar y alguna forma de imponerse; y, por tanto, su lenguaje de reproches no tiene fin, cuando sus crímenes salen a la luz. Pero aquí reprocha particularmente la insolencia de quienes se esfuerzan por derribar toda distinción entre el *bien* y el *mal.*

La preposición ל (*lamed*), antepuesta a las palabras *bueno* y

malo , es equivalente a *Of* ; y por lo tanto el significado es, *Los que dicen del mal, es bueno, y del bien, es malo* ; es decir, los que con vana hipocresía enmascaran, disculpan y disfrazan las malas acciones, como si con sus sofistas argumentos cambiaran la naturaleza de todo, pero que, por el contrario, desfiguran las buenas acciones con sus calumnias. Estas cosas casi siempre están unidas, porque todo aquel en quien habita el temor de Dios, tanto por la conciencia como por la modestia, le impide aventurarse a pedir perdón por sus pecados o condenar lo bueno y lo justo; pero los que no tienen este miedo, no vacilan con el mismo descaro en elogiar lo malo y condenar lo bueno; que es una prueba de una maldad desesperada.

Esta declaración puede aplicarse a varios casos; porque si aquí se pronuncia un *ay* incluso sobre los particulares, cuando *dicen del mal que es bueno y del bien que es malo* , cuánto más sobre aquellos que han sido elevados a un rango elevado y desempeñan un cargo público, cuyo deber es defender lo que es justo y honorable! Pero dirige una reprimenda general a todos los que se adulan en el mal y que, por el odio que sienten a la virtud, condenan lo que se hace correctamente; y no solo eso, sino que, por elsubterfugios que emplean para ocultar sus propias enormidades, se endurecen en la maldad. Tales personas, nos dice el Profeta, actúan como si cambiaran la *luz en oscuridad y lo dulce en amargo* ; con lo que quiere decir que su locura es monstruosa, pues tendería a confundir y destruir todos los principios de la naturaleza.

Versículo 21

21. ¡ *Ay de los sabios a sus propios ojos!* Aquí procede a reprender a aquellos en quienes ninguna instrucción puede producir un buen efecto y que no permiten que se admita ningún consejo sabio o advertencia piadosa. En resumen, pronuncia una maldición sobre los burladores obstinados, que ponen los deseos de la carne o una confianza absurda en su sabiduría, en oposición a las instrucciones y advertencias de Dios. Y no solo reprende a los que están envanecidos con una falsa convicción de su sabiduría y se avergüenzan de aprender de los demás, sino que también pronuncia una condena general sobre

todos los que, por prejuicios a su favor, se niegan a escuchar a Dios hablar. y escuchar sus santas advertencias.

Esta falta ha sido demasiado común en todas las épocas, y la vemos en muchas personas en la actualidad, quienes, aunque se abstienen de rechazar abiertamente la doctrina de la piedad, están tan lejos de ser verdaderamente obedientes y enseñables, que rechaza altivamente todo lo que no les agrada. Reconocen que necesitan un freno, pero, por otro lado, están tan cegados por su presunción, que, cuando Dios señala el camino, se rebelan inmediatamente; y no solo eso, sino que estallan en violenta indignación por la censura que se les ha impuesto. Es más, ¿dónde está el hombre que renuncia a su propio juicio y está dispuesto a aprender sólo de la boca de Dios? Pero nada es más destructivo queesta engañosa demostración de sabiduría; porque el principio de la piedad es la voluntad de ser enseñados, cuando hemos renunciado a nuestro propio juicio y seguimos donde Dios llama.

Esta falsa creencia no se condena únicamente por el hecho de que hace que los hombres sean desobedientes a Dios y, por tanto, sea la causa de su ruina, sino también por ser en sí mismo lo que Dios no puede soportar. Debemos volvernos necios si deseamos ser discípulos de Dios. Pero también es cierto que la rebelión loca reina allí donde no se encuentra la modestia y la humildad que lleva a un hombre a ceder voluntariamente al sometimiento, a *sus propios ojos* significa lo que decimos en francés, *un leur semblant* , es decir, *en su propia vanidad.*

Versículo 22

22. ¡ *Ay de los valientes para beber vino!* Isaías ahora censura otro vicio, a saber, la embriaguez y el exceso en la comida, del que había hablado antes; de modo que probablemente este capítulo se recopila de varios sermones, y los temas principales solo se tocan brevemente; porque cuando el Profeta no vio arrepentimiento, se vio obligado a repetir e inculcar con frecuencia las mismas instrucciones. Por tanto, vuelve a las mismas reprensiones que había notado anteriormente; porque nuevamente discute sobre la embriaguez, el lujo, la codicia y otras corrupciones. Por tanto, debemos concluir que cuando las

advertencias no producen ningún efecto positivo, debemos emplear mayor seriedad al dirigirnos a los obstinados y desobedientes, y que no debemos tener miedo de ofender con nuestro afán, sino que debemos repetir con frecuencia las reprensiones, hasta que ceder o manifestar malicia incurable.

Al llamarlos *fuertes o poderosos para beber* , los acusa ingeniosamente de desperdiciar sus fuerzas en una guerra bacanal. Es una ambición vergonzosa y bestial cuando un hombre de vigorosa saludhace una demostración de su fuerza bebiendo en abundancia. Empleando una figura retórica (*sinécdoque*) que es frecuente en los Profetas, y de hecho en toda la Escritura, toma parte por el todo; como si hubiera dicho: “¡Ay de la glotonería; Ay de la intemperancia ". Pero él mencionó intencionalmente lo que era vergonzoso en el grado más alto, para hacer que ese vicio generalmente sea odiado y aborrecido; porque, como hemos dicho, nada es más vil o vergonzoso que un hombre pruebe su fuerza tragando comida o bebiendo vino y luchando así consigo mismo para abarrotar todo lo que pueda contener su estómago. Tales hombres no siguen ninguna regla de vida y no saben por qué Dios les da alimento; porque comemos y bebemos para sostener el cuerpo, y no para destruirlo. Vivimos para rendir adoración y obediencia a Dios, y para ayudar a nuestro prójimo. Cuando los hombres actúan no para mantener su fuerza, sino para destruirla probando cuánta comida y vino pueden soportar, ciertamente son peores que las bestias.

VERSÍCULO 23

23. *Que justifican al impío por recompensa*. Censura una corrupción que entonces abundaba en los juzgados, y señala la razón por la que no hay lugar para la justicia en estos lugares, es decir, que están bajo la influencia de los *dones* . Porque la codicia *ciega los ojos de los sabios y pervierte* todo lo que es bueno y justo, incluso entre aquellos que de otro modo estarían dispuestos a seguir lo que es justo. (Éxodo 23: 8 ; Deuteronomio 16:19 .)

Se puede objetar que hay otros métodos y que no es sólo

mediante *dádivas* que se pervierten los juicios; por favor, odio, amistad y otras pasiones pecaminosas, a menudo ciegan el entendimiento. Esto es indudablemente cierto; pero el Profeta tenía en sus ojos lo que sucede en su mayor parte, (ἐπὶ τὸ πολὺ,) y al mismo tiempo hizoNo pretendo perdonar esos vicios que no expresó por su nombre. Siguiendo este ejemplo, los maestros piadosos deben ser sabios y cuidadosos al observar y corregir los vicios que más abundan entre la gente y, sobre todo, oponerse a todo lo que parezca sancionado por la mala costumbre.

Ahora bien, esta corrupción que se menciona es la que con mayor frecuencia se encuentra en los asientos judiciales; y, por lo tanto, los jueces que deseen formarse un juicio recto deberían evitarlo con mucho cuidado. Tampoco debemos escuchar lo que muchos afirman, que los *dones* no se les otorgan con ese fin, o que, después de haberlos aceptado, son más libres que nunca para dar una decisión justa; porque donde se permiten *obsequios* , la consideración de lo que es justo y recto debe corromperse, y es imposible que su mente no esté dispuesta favorablemente hacia aquel de quien los recibió. En resumen, debemos escuchar al Señor, quien declara que el entendimiento del hombre más sabio está corrompido y que el carácter del hombre más recto está pervertido, a menos que elijamos ser considerados más sabios que Dios.

VERSÍCULO 24

24. *Por tanto, como llama de fuego devora el rastrojo*. Para que no se piense que ha gritado con tanta frecuencia sin una buena razón, vuelve a mostrar el doloroso y espantoso castigo que aguarda a la nación, y amenaza con la destrucción total a los tercos, porque no se permitieron volver al camino correcto. , pero resistió obstinadamente la instrucción. Emplea metáforas sumamente bien adaptadas para expresar su significado, y más adecuadas para afectar sus corazones que si hubiera hablado con claridad y sin figura. Comienza con una comparación, pero inmediatamente se desliza hacia una metáfora, atribuyendo una *raíz* y una *rama* a la nación comoa un árbol. Bajo esas dos palabras incluye toda la fuerza, oculta o visible, que pertenece

a la nación, y dice que todo será destruido; porque cuando la raíz, que es la única que da fuerza y alimento al árbol, se pudre, todo se acaba con el árbol; y de la misma manera amenaza con que todo se acabe con la nación, y que toda su fuerza se desperdicie y consuma.

Porque rechazaron la ley de Jehová de los ejércitos. Ahora no enumera, como antes, los tipos particulares de delitos por los que habían provocado la ira de Dios, sino que asigna una causa general, a saber, el desprecio de la ley de Dios; porque esto, como todos saben, es la fuente de todo lo malo. Y no es poca la agravación de su crimen que, cuando la voluntad de Dios les fue dada a conocer en su ley, no fue por ignorancia o error, sino por malicia inveterada, que se sacudieron del yugo de Dios y abandonaron. ellos mismos a toda clase de libertinaje; que no era otra cosa que rechazar a un Padre tan bondadoso y entregarse a ser esclavos del diablo. Además, los acusa de rebelión abierta; como si hubiera dicho que no fue en uno o pocos casos en los que se rebelaron, sino que podrían ser considerados como apóstatas traidores y que habían abandonado por completo a Dios.

Y aborreció la palabra del Santo de Israel. Se queja de que no solo despreciaron la palabra de Dios, sino que, lo que es mucho más impactante, la apartaron o la tiraron con perverso desdén. Pero si el desprecio por *la ley de Dios* es la fuente, la cabeza y la acumulación de todo lo que es malo, no hay nada contra lo que debamos guardarnos con más cuidado que Satanás nos quite nuestra reverencia por ella; y si hay faltas de las que somos responsables, deberíamos, al menos, permitir que se les aplique un remedio, si no elegimos, al rechazarla perversamente, atraer sobre nosotros la destrucción eterna.

Versículo 25

25. *Por tanto, se enciende la ira del SEÑOR*. En este versículo, el Profeta relata los castigos anteriores que los judíos ya habían soportado, y muestra que no están cerca de su fin; pero que, por el contrario, les aguardan juicios más duros, si no vuelven al camino correcto. Reconozco fácilmente que el tiempo pasado se emplea con frecuencia en lugar del futuro, pero el significado que he expresado

concordará mejor con el contexto; porque hay dos cosas bien distintas entre sí, que él establece a causa de la resuelta obstinación del pueblo. Primero, cómo Dios percibe sus crímenes. En segundo lugar, como no hay señales de arrepentimiento, tiene otros flagelos a su alcance para castigar al pueblo. En tercer lugar, describe cuáles son esos flagelos y les advierte que los asirios vendrán a la orden del Señor, tan pronto como él los exprese con un simple *silbido* (versículo 26).

Tal es la conexión de lo que dice el Profeta; y por lo tanto debe observarse que el gran cuerpo de hombres, tan pronto como han escapado de cualquier calamidad, olvidan sus castigos y ya no los consideran los juicios de Dios; y que, aunque la experiencia sea instructora de los necios, aún se endurecen con los golpes. Isaías reprende duramente esta insensibilidad; como si hubiera dicho: "¿Has olvidado tan rápidamente las calamidades bajo las cuales te quejaste últimamente? ¿De dónde vino la angustiosa expulsión de cadáveres, sino porque Dios había levantado su brazo contra ti? Y si Dios ha desempeñado el cargo de juez, ¿por qué esos recientes castigos no te inducen a temerle y a abstenerte de atraer una sucesión de castigos por nuevos delitos?

En consecuencia, repite el término על - כן , (*gnal ken* ,) *por lo tanto* ; como si hubiera dicho que esas angustias no son accidentales, sino que sonseñales manifiestas de la venganza de Dios; y por eso dice expresamente que Dios *estaba enojado con su pueblo* ; porque si los judíos no hubieran caído de su propio rango, su condición habría sido más feliz que la de cualquier otra nación. Cuando el pueblo escogido de Dios, por lo tanto, es tratado por él con tanta severidad y severidad, es indudable que ha sido provocado por crímenes atroces. Al mismo tiempo, refuta la falsa jactancia con la que los judíos solían jactarse y exaltarse a sí mismos, como si debieran estar exentos de los castigos por ser el pueblo peculiar de Dios.

Y las montañas temblaron. Con esta comparación, la terrible naturaleza de los castigos a los que eran insensibles se describe de tal manera que demuestra más claramente la estupidez del pueblo. Eran más estúpidos que objetos inanimados, si no percibieran la ira de Dios

y la terrible venganza que se había infligido al reino de Israel.

Por todas estas cosas. Amenaza con castigos más severos en el futuro, como ya dijimos; porque aunque los impíos reconocen que el Señor los ha castigado, aún piensan que no tienen derecho a esperar nada más que uno o dos castigos. Como si, por tanto, nada peor pudiera ocurrirles, y como si se hubiera agotado el poder de Dios para castigarlos, se envuelven en una ciega indiferencia. Ésta es la razón por la que exclama que la ira de Dios aún no se ha aplacado, y que, aunque les ha infligido muchas calamidades, todavía tiene en sus almacenes muchas armas de las que tienen motivos para temer innumerables heridas.

La copulativa ו (*vau*) puede tomarse como disyuntiva, es decir, significar, *pero, por el contrario, su mano está todavía extendida* . Se refiere a lo que había dicho anteriormente, que *la mano de Dios está extendida* .Les dice que aún no se ha retirado y que aún puede perseguirlos e infligir plagas del mismo tipo, o incluso de mayor gravedad. Debemos meditar con diligencia estas afirmaciones, a fin de sacudirnos esa somnolencia a la que la mayor parte de los hombres suele estar expuesta, incluso después de haber recibido los castigos.

VERSÍCULO 26

26. *Y alzará estandarte a las naciones*. En este y en los siguientes versículos, describe la naturaleza del castigo que el Señor infligiría a su pueblo; es decir, que estaban a punto de sufrir de los asirios una calamidad similar, o incluso más grave, que la que sus hermanos los israelitas habían soportado últimamente. De hecho, los asirios habían sufrido muchas angustias, aunque el reino de Judá aún no había sido derribado. Además, lo que había sucedido en el reino de Israel podía verse como un espejo en el que podían contemplar la ira de Dios y el justo castigo.

Y, sin embargo, esta predicción, aunque iba acompañada de pruebas claras, sin duda debe haber parecido increíble; porque en ese momento disfrutaban del reposo, y la más mínima tregua de cualquier tipo los dejaba dormidos fácilmente. Dice, por tanto, que esta

calamidad les vendrá de naciones lejanas, de las cuales no se esperaba nada de este tipo; y suena una alarma como si el enemigo ya estuviera cerca. No es para calmar su miedo que él usa esas palabras, *desde lejos* y *desde los confines de la tierra* ; pero, por el contrario, habla de esta manera con el propósito expreso de informarles que no deben juzgar la ira de Dios por lo que ven a simple vista, porque solemos juzgar los peligros por la apariencia externa de las cosas. Ahora bien, si los enemigos no están tan cerca, o si otras circunstancias les impiden darnosmolestia, no nos preocupamos. Así, la gente se adormeció profundamente, como si no hubiera ningún peligro que temer. Pero Isaías dice que esto no impedirá que el Señor *levante un estandarte* y encargue instantáneamente a los asirios que los maten. La expresión es metafórica; porque cuando se despliega un estandarte, es costumbre que los soldados, por orden de su general, avancen en formación hostil y se apresuren a la batalla.

Él le silbará. (88) Aunque un cambio de número ocurre con frecuencia en las Escrituras, sin embargo, es sobre bases sólidas que el Profeta, al cambiar el número, hace que muchas naciones sean una sola nación. El significado es que cuando le plazca a Dios reunir varias naciones y formarlas en un solo cuerpo, no será una multitud confusa, sino que se parecerá a un cuerpo que tiene una cabeza visible que gobierna y guía. Eligió emplear la palabra *silbido en* lugar de una palabra de mayor importancia, como *sonar una trompeta* o algo por el estilo; para mostrar que Dios no necesita tocar una trompeta para llamar a los enemigos a la batalla, y que no tiene ninguna dificultad en infligir castigo cuando el tiempo de tomar venganza está completamente cerca, porque con un simple asentimiento puede lograr El conjunto. (89)

Y he aquí, vendrá rápido y rápido. Esto confirma aún más lo que ya he observado, que no debemos juzgar la ira del Señor por el aspecto actual de las cosas; porque aunque todo parece dar garantías de paz, sin embargo, de repente estallará la guerra desde un lugar del que no la esperamos. Aunque pensemos que somos defendidos por todos lados por amigos, Dios levantará enemigos de los rincones más lejanos de la tierra, que romperán todos los obstáculos y nos

alcanzarán con facilidad, como si el camino fuera llano y liso. Esto debe observarse cuidadosamente, para que no nos dejemos cegar. por vana presunción y necia confianza.

También debemos observar que las guerras no se inician accidentalmente, o por un arreglo de hombres, sino por mandato de Dios, como si reuniera a los soldados al son de una trompeta. Por tanto, ya sea que estemos afligidos por la batalla, el hambre o la pestilencia, sepamos que todo esto viene de la mano de Dios, porque todas las cosas le obedecen y siguen su dirección. Y, sin embargo, los caldeos no tenían la intención de obedecer a Dios, porque su afán de obtener riquezas y poder los apresuraba, mientras que él tiene otro objetivo muy diferente: pero Dios emplea su agencia para ejecutar sus juicios. De ahí surge un despliegue notable e ilustre del poder de Dios, que no está limitado por la voluntad de los hombres, ni dependiente de sus decisiones, sino que los lleva, aunque contrariamente a su voluntad, o sin su conocimiento, a obedecerle. Y, sin embargo, no es excusa para los impíos el que se sientan atraídos en contra de la disposición de su mente y no sirvan voluntariamente a Dios, porque no apuntan a nada más que al fraude, la crueldad y la violencia; y con su crueldad Dios castiga las transgresiones y crímenes de su pueblo.

"Jehová será la mosca, Que está en los confines de Egipto; Y la abeja, que está en la tierra de Asiria ".

Sobre qué lugar ver Deuteronomio 1:44 ; Salmos 118: 12 . - *Lowth* .

VERSÍCULO 27

27. *Ninguno se fatigará, ni tropezará entre ellos*. El significado es, que todo será preparado y arreglado de tal manera que no habrá demoras u obstrucciones a su marcha; como si un príncipe, habiendo reclutado las filas de sus soldados, inmediatamente diera órdenes de despejar los caminos, obtener provisiones ytodo lo necesario proporcionado. Por lo tanto, muestra que serán veloces y veloces, y que no habrá nada que obstaculice su rápida marcha.

Ninguno dormirá ni dormirá. Expresa su vasta actividad

diciendo que no estarán somnolientos. En estas palabras, *no se adormecerán ni dormirán* , el orden natural se invierte, más bien debería haber dicho *: No dormirán ni se adormecerán* ; porque es una cuestión menor que *dormirá el* que al *sueño* . Pero esa frase debe explicarse de esta manera: *No se adormecerán ni siquiera dormirán* ; es decir, estarán tan lejos de *dormir* , que ni siquiera se *dormirán* . Tienes una instancia de esto en estas palabras:

He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. (Salmos 121: 4.)

Es una frase hebrea, con la que ni el idioma griego ni el latín concuerdan.

VERSÍCULO 28

28. *Sus flechas serán afiladas.* Quiere decir que se les proporcionarán las armas necesarias. La costumbre a la que se alude es la que existía entre los asirios y otras naciones orientales, que con frecuencia usaban arcos y flechas en la batalla, cuando los ingleses de la actualidad entran en el campo de batalla con un carcaj cargado. (90) En esta clase incluye todo tipo de armas de guerra. Pero como el camino era largo y el viaje difícil, el judío podría pensar que ocurrirían muchas cosas para interrumpir la marcha del enemigo. Por tanto, dice que *los cascos de los caballos serán como pedernal* ; con lo cual quiere decir que no sufrirán molestias y que finalmente llegarán a Judea sin cansancio. Por una razón similar, compara *sus ruedas con un torbellino* . Los antiguos solían emplear carros para ir a la guerra y, por lo tanto, menciona no solo *caballos* , sino *ruedas.* . Debe entenderse que todas estas circunstancias se relacionan con la prisa y rapidez con que proceden; o, en otras palabras, que ningún largo viaje evitaría que el Señor llevara adelante a los enemigos sin demora para la destrucción de los judíos.

VERSO 29

29. *Su rugido será como el de un león.* Esto denota fiereza y crueldad, porque compara a los caldeos con *leones* , que, sabemos, son

espantosos de contemplar y salvajes por naturaleza; como si hubiera dicho que no serían hombres movidos por ningún sentimiento de compasión o ternura, sino que serían bestias salvajes. Agrega, que también poseerán una gran fuerza, de modo que ninguno se atreverá a acercarse para rescatar a su presa. Quiere decir que los judíos no tendrán defensa para protegerse de sus ataques, porque el miedo a su crueldad mantendrá a todos a distancia de ellos. Fue Dios quien empleó su albedrío para castigar a los judíos, y por lo tanto era necesario que estuvieran armados con un poder formidable, para que este pueblo descarriado pudiera reconocer finalmente que no tenía que ver con hombres sino con

Dios, en cuyas manos es terrible caer. (Hebreos 10:31 .)

Versículo 30

30. *Contra él rugirá.* (91) El Profeta añade esto, para que los judíos comprendan que el feroz ataque de los caldeos no es accidental, sino que han sido designados por Dios y son guiados por su mano. Por *el rugido del mar* se refiere a un ataque tan violento que parecerá un diluvio, por el que toda Judea sufrirá un naufragio. Asimismo, corta toda esperanza al predecir que elel castigo no tendrá alivio ni fin. “Los judíos”, dice, “harán lo que se suele hacer en una época de perplejidad, mirarán de arriba abajo para descubrir los medios de escape; pero en cualquier dirección que miren, ya sea hacia el cielo o hacia la tierra, no encontrarán alivio alguno; porque por todos lados las angustias y las calamidades los abrumarán ". Este modo de expresión ha llegado a ser utilizado con frecuencia incluso por la gente común, cuando la miseria y la ruina aparecen por todos lados y no se puede encontrar escapatoria o alivio. Esto debe suceder inevitablemente cuando el Señor nos persigue, de modo que su brazo levantado se encuentre con nuestros ojos por todos lados, y, dondequiera que miremos, contemplemos a sus criaturas armadas contra nosotros para ejecutar sus juicios; porque a veces podemos escapar de la mano de los hombres, pero ¿cómo podemos escapar de la mano de Dios?



Isaías 6

Verso 1

1. *En el año en que murió el rey Uzías.* Este suele ser el comienzo del sexto capítulo; pero algunos piensan que es el comienzo del libro mismo, y que al recopilar las profecías de Isaías se cometió un error. La razón que asignan es que el Profeta aquí declina el oficio de maestro, lo cual no habría rechazado si lo hubiera desempeñado hasta ahora; que parece ser un simple novato que aún no conoce su vocación; y además, que declara que ahora ha visto al Señor, y que no lo ha visto antes. Pero considero tales argumentos, como ya he notado, demasiado débiles e insatisfactorios; y yo respondo que no debe extrañarse que se sintiera tan completamente dominado por esta extraordinaria visión como para olvidar que era un profeta. Porque no había en él ningún sentimiento que no fuera dominado por la presencia de Dios, de modo que, como quien había perdido los sentidos, se sumergía voluntariamente en las tinieblas, o más bien, como quien desesperaba de la vida, él por su propia voluntad. eligió morir. Y es necesario que los piadosos sean afectados de esta manera, cuando el Señor les da señales de su presencia, para que sean humillados y completamente confundidos. Además, en la persona de su siervo, Dios tenía la intención de alarmar a su pueblo rebelde; y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si ofrece una disculpa por sí mismo bajo la abrumadora influencia del miedo, y también porque no había sentido el peso de su cargo, como lo sentía ahora, después de haber contemplado un ilustre despliegue de la majestad de Dios. .

Pero, ¿por qué no se le mostró esta visión al principio? Respondo, era necesario en función de la época, para que se confirmara cada vez más en el desempeño de su cargo. Tenemos un ejemplo de esto en los mismos Apóstoles; porque al principio fueron enviados con la orden de no traspasar los límites de Judea (Mateo 10:

5 ;) pero después de que Cristo resucitó, los *apartó* de nuevo de una manera nueva y solemne, *sopló sobre ellos, ordenándoles ellos reciben el Espíritu Santo* , (Juan 20:21 ;) y no solo eso, sino que enviando su Espíritu desde el cielo *en forma de lenguas de fuego* , los investió con un poder extraordinario. (Hechos 2: 3.) Así, debido a los diversos cambios de tiempos y de reyes, era necesario que Isaías fuera animado y nuevamente atestiguado por una nueva visión; para que se excitara a la perseverancia y luego pudiera proceder con mayor alegría en su camino; y también para que los judíos percibieran que su ministerio estaba respaldado por la autoridad celestial.

Me parece que esta es una razón suficiente por la que esta visión no se le mostró al principio, pero después de eso, durante algún tiempo había dejado el cargo de maestro. Que este no fue el comienzo de la profecía es bastante evidente al considerar que el prefacio, que ya hemos examinado, está mucho mejor adaptado para el comienzo y más apropiado que lo que está contenido en este capítulo; y habiendo sido bloqueado todo acercamiento por la obstinación de corazón duro del pueblo, era apropiado que él estallara de esta manera vehemente. Además, es probable que hubiera desempeñado durante mucho tiempo el oficio de maestro bajo el rey Uzías, quien, creo, había muerto antes de que se publicara esta predicción. En resumen, el Profeta quiere decir que no fue sino hasta que comenzó su carrera que Dios se le apareció.

Algunos piensan que aquí la *muerte* significa *lepra* , que sin duda fue una muerte civil, cuando el rey se vio obligado a retirarse de la sociedad de los hombres y a dejar las riendas del gobierno (2 Reyes 15: 5 ;) pero prefiero tomar la *muerte* en su sentido literal. Entonces, creo que Isaías pronunció las predicciones anteriores durante el reinado de Uzías, incluso después de haber sido herido de lepra; y que cuando murió, y Jotam lo sucedió, esta visión fue presentada a Isaías. Sabemos las diversas conmociones que produce el cambio de reyes, de modo que no debemos extrañarnos de que Isaías haya vuelto a sellar su llamamiento. Pero la profecía misma, que sigue, mostrará suficientemente que él había sido maestro público durante algún tiempo antes de *ver al* Señor; porque relata que el cegamiento del

pueblo, cuya obstinación había experimentado hasta tal punto que podría haber sido inducido a cesar en su empresa, porque vio que no estaba haciendo ningún bien. El Señor, por lo tanto, lo confirma con esta visión, para que la oposición no le impida cumplir con valentía su oficio y cumplir lo que emprendió por mandato de Dios.

Vi al Señor. Se pregunta: ¿Cómo pudo Isaías ver a Dios que *es un Espíritu* (Juan 4:24) y, por lo tanto, no puede ser visto con ojos corporales? Es más, dado que el entendimiento de los hombres no puede elevarse a su altura ilimitada, ¿cómo puede ser visto en una forma visible? Pero debemos ser conscientes de que, cuando Dios se exhibió a la vista de los Padres, nunca apareció como realmente es, sino como la capacidad de los hombres podría recibir. Aunque se puede decir que los hombres se arrastran por el suelo, o al menos habitan muy por debajo de los cielos, no es absurdo suponer que Dios desciende a ellos de tal manera que haga que una especie de espejo refleje los rayos de su gloria. . Por tanto, se le mostró a Isaías una forma que le permitió, de acuerdo con su capacidad, percibir la inconcebible majestad de Dios; y así atribuye a Dios un *trono* , un *manto* y una apariencia corporal.

De ahí aprendemos una doctrina provechosa, que cuando Dios concede alguna muestra de su presencia, sin duda está presente con nosotros, porque no nos divierte con formas sin sentido, como los hombres lo desfiguran perversamente con sus artimañas. ya que, por lo tanto, esa exhibición no fue una representación engañosa de la presencia de Dios, Isaías declara justamente que lo *vio* . De igual manera, cuando se dice que Juan

vio al Espíritu Santo en forma de paloma (Juan 1:32)

el nombre del Espíritu Santo se aplica al signo exterior, porque en la representación no había engaño; y sin embargo no vio la esencia del Espíritu, pero tuvo una prueba clara e indudable, de modo que no pudo dudar de que el Espíritu de Dios reposaba sobre Cristo.

En segundo lugar, se pregunta: ¿Quién era ese Señor? Juan nos dice que fue Cristo (Juan 12:41) y con justicia, porque Dios nunca se

reveló a los Padres sino en su Palabra eterna y unigénito Hijo. Sin embargo, creo que es incorrecto limitar esto, como hacen algunos, a la persona de Cristo; porque es indefinidamente, por el contrario, que el Profeta lo llama Dios. Tampoco sus puntos de vista derivan ningún apoyo de la palabra אדוני , (*adonai* ,) que parece aplicarse particularmente a Cristo; porque a menudo se aplica a Dios de una manera absoluta y sin restricciones. En este pasaje, por lo tanto, se menciona a Dios indefinidamente y, sin embargo, se dice correctamente que Isaías vio la gloria de Cristo, porque en ese mismo momento él era *la imagen del Dios invisible* . (Colosenses 1:15 .)

Sentado en un trono. No podría haber dado una mejor descripción de Dios, con respecto al lugar, que en la persona de un Juez, para que su majestad infundiera mayor terror en los judíos; porque luego veremos el terrible juicio que el Señor pronunció desde su tribunal. Pero para que no supongamos queEl Profeta ideó la manera en que pintaría a Dios, debemos saber que describe fielmente la forma misma en que Dios fue representado y exhibido ante él. Se puede cuestionar si el Profeta fue conducido al templo o tuvo esta visión mientras dormía. Aunque con frecuencia se aducen muchas cosas de ambos lados, que son adecuadas para dejar el asunto en duda, sin embargo, se puede conjeturar con cierta probabilidad, que incluso si no hubiera estado dentro del templo, esta visión podría haberle sido presentada, ya sea en su propia casa o en el campo, al igual que los demás profetas.

Y sus partes más remotas llenaron el templo. (92) Casi todos los comentaristas entienden por este al margen de su túnica, aunque puede entenderse que se refiere a las extremidades de la sentencia-asiento, que nos da a entender que sus dimensiones eran tan vasta que se extienda a cada parte de *la templo* . Tiene la intención de atribuir a Dios un aspecto venerable, mucho más allá de cualquier forma humana. Hay un gran peso en la circunstancia de que apareció en *el templo* ; porque él había prometido que se reuniría con su gente allí, y la gente esperaba sus respuestas de ese lugar, como Salomón había declarado expresamente en la dedicación del mismo. (1 Reyes 8:30 .) Por tanto, para que el pueblo entendiera que esas cosas venían de

Dios, a quien llamaban todos los días y en quien confiaban con una confianza vana que los envanecía, se exhibió esta visión. al Profeta *en el templo* . A la certeza de lo dicho contribuyó no poco el hecho de que proclamara abiertamente que el discurso no le fue pronunciado por ningún mortal, sino que era un oráculo celestial, pronunciado por ese Dios cuyo nombre estaban acostumbrados a sostener con desdén como una simulación, siempre que quisieran hacer afirmaciones extravagantes; porque de otro modo esta profecía habría sido dura y repulsiva, y necesitaría una gran confirmación. Tampoco era raro que los Profetas dijeran que el Señor les hablaba *desde su templo* o *de su santuario*

Y la cola de su manto llenaba el templo . - Lowth. *Y su tren fluido llenó el templo* . - Valores. Ese autor agrega en una nota: "Le agrego el epíteto *fluir* , para distinguir la cola de una túnica de lo que igualmente importa la palabra inglesa, una cola de asistentes; y שול es de של aflojar, fluir libremente ". - *Ed*

VERSÍCULO 2

2. *Y los serafines se pararon sobre ella*. Habiendo declarado que Dios se le apareció lleno de majestad y gloria, agrega que Dios fue asistido por ángeles, a quienes el Profeta llama *serafines* debido a su fervor. Aunque la etimología de esta palabra es bien conocida, se aducen varias razones. Algunos piensan que se les llama *serafines* porque arden con el amor de Dios; otros, porque son veloces como el fuego; otros, porque son brillantes. Sea como fuere, esta descripción nos muestra, como en los rayos del sol, el brillo de la majestad infinita de Dios, para que aprendamos a contemplar y adorar su maravillosa y abrumadora gloria.

Muchos piensan que había dos *serafines* , como había dos querubines que rodeaban el arca del testimonio. Esta opinión la adopto de buena gana, aunque no me atrevo a hacer ninguna afirmación donde la Escritura calla. Como es costumbre entre los escritores sagrados acomodar sus descripciones de Dios a los signos externos que se usaban comúnmente y se conocían familiarmente

entre los piadosos, es posible que el Profeta viera una representación de este tipo. Si bien sostengo que esto es una conjetura probable, dejo espacio para otras interpretaciones que algunos pueden estar dispuestos a preferir; porque Daniel vio no solo dos ángeles, sino miles de miles de ángeles. (Daniel 7:10 .)

Cada uno tenía seis alas. Esta representación es instructiva; porque esas alas así dispuestas contenían algún misterio que, según la voluntad del Señor, no debía permanecer del todo desconocido. Las *dos alas* con las que *vuelan* los ángeles no significan nada más que el cumplimiento dispuesto y alegre de los mandamientos de Dios. En este punto, la semejanza es tan clara y manifiesta, que será admitida de inmediato por todos los que no se deleitan en la controversia. Las *dos alas* con las que *cubren su rostro* muestran claramente que ni siquiera los ángeles pueden soportar el brillo de Dios, y que están deslumbrados por él de la misma manera que cuando intentamos contemplar el resplandor del sol. Y si los ángeles se sienten abrumados por la majestad de Dios, ¡cuán grande será la temeridad de los hombres si se aventuran a entrometerse tan lejos! Aprendamos, por tanto, que nuestras indagaciones acerca de Dios nunca deben ir más allá de lo que es apropiado y lícito, para que nuestro conocimiento pueda saborear sobria y modestamente lo que está muy por encima de nuestra capacidad. Y, sin embargo, los ángeles no se cubren el rostro de tal manera que no sean favorecidos con la contemplación de Dios en algún grado; porque su vuelo no es al azar. De la misma manera, también nosotros debemos mirar a Dios, pero sólo en la medida en que nuestra capacidad nos permita.

En cuanto a las *dos alas* restantes , que se colocaron más bajas, la dificultad es algo mayor. Algunos piensan que los ángeles les *cubrieron los pies* para no tocar la tierra y contaminarse con ella, como solemos hacer los seres humanos como nosotros; porque al caminar acumulamos suciedad y polvo, y en consecuencia, mientras vivamos en la tierra, siempre estamos contaminados por algún tipo de contagio. Esto les recuerda a los creyentes que no tendrán relaciones con los ángeles hasta que se eleven en alto y ya no estén atados a la tierra.

Tal es la interpretación que dan algunos expositores. Pero estoy más bien de acuerdo con quienes piensan que el uso de esas *alas* fue opuesto al de las *alas* superiores ; porque, como por las alas superiores, *cubren su rostro para* que no sean dominados por el resplandor de Dios, por lo que también tienen alas inferiores para ocultarlos de nuestra vista. Ahora bien, si es verdad que no podemos contemplar los pequeños y débiles rayos del resplandor divino sin ser completamente dominados, ¿cómo podríamos contemplar esa majestad indescriptiblemente brillante y gloriosa que postra todas nuestras facultades? Que los hombres aprendan, por tanto, que están muy lejos de un conocimiento perfecto de Dios, ya que ni siquiera pueden llegar a los ángeles. La última me parece que es la exposición más correcta, pero no desapruebo la primera.

Versículo 3

3. *Y lloraban unos a otros*. Era necesario que todas estas cosas fueran presentadas al Profeta en visión, para producir una impresión más fuerte en el pueblo y en el mismo Isaías; porque la visión no era menos necesaria para él que para toda la nación, porque le aguardaban luchas agudas y dolorosas, y no podría haber anunciado audazmente esos hechos si no hubiera sido previamente confirmado. También el pueblo, advertido por esta visión de cuán grande y terrible era la majestad de Dios, por quien se pronunció esta condenación, tenía buenas razones para alarmarse. El que ahora salió a la vista del público es Dios, a la vista de quien tiemblan los mismos ángeles, cuyas alabanzas pronuncian continuamente y en voz alta, y a quien, en una palabra, sirven y obedecen; pero los hombres, a quienes había tenido el agrado de adoptar como sus hijos, se opusieron obstinada y rebelde a él.

Ahora, cuando se nos informe que los ángeles están empleados en pronunciar la gloria de Dios, sepamos que su ejemplo está ante nosotros para imitar; porque el servicio más santo que podemos prestarle es el de dedicarnos a alabar su nombre. Cuando nos asocia conángeles, es para que, mientras permanezcamos en la tierra, podamos asemejarnos y unirnos a los habitantes del cielo. Para que la

armonía entre nosotros y los ángeles sea completa en todos los aspectos, debemos cuidar no solo de que las alabanzas de Dios sean pronunciadas por nuestras lenguas, sino también de que todas las acciones de nuestra vida correspondan a nuestras profesiones; y esto sólo se hará si el objetivo principal de nuestras acciones es la gloria de Dios.

Santo, santo, santo es el SEÑOR de los ejércitos. Los antiguos citaron este pasaje cuando deseaban probar que hay tres personas en una esencia de la Deidad. No estoy en desacuerdo con su opinión; pero si tuviera que lidiar con los herejes, preferiría emplear pruebas más sólidas; porque se vuelven más obstinados y asumen un aire de triunfo cuando se presentan contra ellos argumentos inconclusos; y podrían sostener fácil y rápidamente que, en este pasaje, como en otras partes de la Escritura, el número "tres" denota perfección. Aunque, por lo tanto, no tengo ninguna duda de que los ángeles describen aquí a un Dios en tres personas (y, de hecho, es imposible alabar a Dios sin pronunciar también las alabanzas del Padre, del Hijo y del Espíritu), sin embargo Creo que sería mejor emplear pasajes más concluyentes, no sea que, al probar un artículo de nuestra fe, nos expongamos al desprecio de los herejes. Y, de hecho, esta repetición señala más bien una perseverancia incansable, como si el Profeta hubiera dicho, que los ángeles no cesan nunca de su melodía en cantar las alabanzas de Dios, ya que la santidad de Dios nos proporciona razones inagotables para ellas.

Toda la tierra está llena de su gloria. Literalmente es, *la plenitud de toda la tierra* , que podría entenderse que se refiere a los frutos, los animales y las múltiples riquezas con las que Dios ha enriquecido la tierra, y podría transmitir este significado, que en los ornamentos y gran variedad de muebles. del mundo brilla la gloria de Dios,porque son tantas pruebas del amor de un padre. Pero la interpretación más simple y natural es que *la gloria de Dios llena el mundo entero* o se extiende por todas las regiones de la tierra. También hay, creo, un contraste implícito, por el cual él descarta la tonta jactancia de los judíos, quienes pensaban que la gloria de Dios no se veía en ninguna parte sino entre ellos, y deseaban que se

encerrara en su propio templo. . Pero Isaías muestra que está tan lejos de estar confinado a límites tan estrechos, que llena *toda la tierra* . Y a esto concuerda con la profecía que sigue inmediatamente (versículo 10) acerca del cegamiento de los judíos, que abrió a los gentiles la admisión en la Iglesia de Dios; porque ocuparon el lugar que los judíos habían abandonado y dejado vacío.

VERSÍCULO 4

4. *Y se movieron los dinteles de los postes.* Este ruido era una indicación de que no era una voz humana lo que el Profeta había escuchado; porque ningún mortal tiene una voz tan poderosa como para hacer temblar los *dinteles* y los *postes* . Ahora, el Señor tenía la intención no solo de establecer la autoridad de su voz sobre el Profeta, sino de confirmarla a la posteridad en todas las edades, para que nunca se olvidara. Por tanto, sepamos que este ruido confirma en este día la voz de Dios, para que podamos temblar cada vez que habla; porque si las criaturas inanimadas y mudas son conmovidas, ¿qué debemos hacer nosotros, que sentimos, huele, saborea y comprende, con el único propósito de obedecer su palabra de una manera santa y reverente?

Y la casa se llenó de humo. Esta fue la señal común y ordinaria que el Señor empleó con su antiguo pueblo; porque leemos que, siempre que Moisés entraba en el tabernáculo, se solía esparcir *humo* a través de él de tal manera que el pueblo no podía ver ni a Moisés ni al tabernáculo. (Éxodo 33: 9.) El *humo* por lo tanto, lo que Isaías describe no fue un hecho inusual; pero de la manera ordinaria, Dios tenía la intención de demostrar que desplegaría su poder al ejecutar juicio sobre la gente.

Pero cabe preguntarse: ¿Por qué Dios manifestó su presencia con este signo y no con cualquier otro? Esta pregunta puede responderse de dos formas. Primero, siempre fue la voluntad de Dios reprimir la insolencia de los hombres, empujando sus preguntas sobre su majestad más allá de lo que es apropiado; porque en este punto casi todos los hombres son demasiado temerarios y atrevidos. Quieren

elevarse por encima de las nubes y penetrar en los secretos de Dios, mientras no ven lo que hay a sus pies. De ahí surge un laberinto de errores, y cuando las mentes de los hombres se han enredado en él, adoptan modos de adoración falsos y fingidos; porque cuando los hombres se permiten adoptar nociones falsas acerca de Dios, no hay nada que no se atrevan a intentar contra él. No sin razón, por tanto, utilizó el *humo* para recordar a los hombres su debilidad; y, sin embargo, no pretendía que fueran ciegos o estúpidos, es decir, que tuvieran la estupidez y el error que los papistas disfrazan bajo el nombre de sencillez; pero nos prohíbe indagar o escudriñar más allá de lo que nos ha revelado en su palabra; porque, como dice Agustín, "eso es una ignorancia erudita". Por lo tanto, siempre que se mencione este tipo de *humo* , háganos saber que nos restringe de complacer la curiosidad en nuestras investigaciones sobre el propósito de Dios.

En segundo lugar, este *humo* debería infundir terror, ya que David, al describir a un Dios airado y terrible, dice que las *nubes y las tinieblas lo rodean* . (Salmos 97: 2.) Esto también concuerda bien con el presente pasaje; porque él pronuncia un juicio terrible, a saber, el cegamiento de los judíos. Otros piensan que indicó la quema con la que consumió el templo; pero la vista que he dado es más probable.

VERSÍCULO 5

5. ¡ *Ay de mí! porque estoy deshecho*. El Profeta ahora relata cuán poderosamente fue afectado por esa visión; es decir, que estaba tan aterrorizado al ver a Dios; que esperaba una destrucción inmediata. Él asigna la razón para creer que todo ha terminado para él; *porque* , dice él, *soy hombre de labios inmundos*

Me pregunto por qué Jerome lo traduce, *porque yo estaba en silencio* ; viendo que no hay ambigüedad en la expresión. דמה (*damah*) sí significa *estar en silencio* , pero aquí se agrega la marca indudable de un verbo pasivo. Este pasaje también puede traducirse: ¡ *Ay de mí! porque he sido reducido al silencio* . En las Escrituras, a menudo se toma el *silencio* por muerte y se dice que los que han sido enterrados han sido *reducidos al silencio* . Pero como el significado es el mismo,

no discutiré mucho sobre la traducción.

Por lo tanto, el Profeta quiere decir que estaba tan aterrorizado que parecía un hombre muerto. Y ciertamente no debemos maravillarnos de esto; porque todo el hombre, en lo que se refiere a la carne, debe reducirse a nada, para que sea renovado según Dios. ¿De dónde viene que los hombres vivan, es decir, se imaginen que viven, y se hinchan de vana confianza en su sabiduría o fuerza, pero porque no conocen a Dios? En consecuencia, hasta que Dios se nos revele, no pensamos que somos hombres, o más bien, pensamos que somos dioses; pero cuando hemos visto a Dios, comenzamos a sentir y saber lo que somos. De ahí nace la verdadera humildad, que consiste en que el hombre no reclama nada por sí mismo y depende enteramente de Dios; y por lo tanto sobre este punto los pasajes presentes y similares deben ser estudiados cuidadosamente.

Era costumbre con los padres piadosos, siempre que veían Dios, para estallar en estas palabras:

Yo me haya ido; Estoy completamente deshecho. (Judas 13:22.)

Nuestra vida, por tanto, hasta que nuestra mente se acerque fervientemente a Dios, es una vana ilusión; caminamos en tinieblas y podemos distinguir con dificultad la verdad de la falsedad; pero cuando salimos a la luz es fácil percibir la diferencia. Entonces, cuando Dios se acerca a nosotros, trae luz con él para que podamos percibir nuestra inutilidad, que antes no podíamos ver, mientras abrigamos una opinión falsa de nosotros mismos.

Y sin embargo, mis ojos han visto al rey, Jehová de los ejércitos. (93) ¿Pero la vista de Dios trae muerte a los hombres? Porque parece extraño que la visión de Dios o el acercamiento a él le quiten la vida, de la que él es fuente y dadora. Yo contesto que esto es un resultado accidental; porque tiene lugar por nuestra culpa, y no por la naturaleza de Dios. La muerte está dentro de nosotros; pero no lo percibimos, a menos que sea comparado con la vida de Dios. Esto es, sin duda, lo que quiere decir el Profeta; porque no sólo dice que está muerto, sino que da la razón, *porque tiene los labios inmundos.*

Pero, ¿por qué limita la contaminación a los *labios* ? ¿Era puro en entendimiento o en otras partes del cuerpo? Respondo: el Profeta menciona lo que consideraba más valioso, su lengua, que estaba consagrada a Dios; porque Dios lo había designado profeta. Aunque en otros aspectos era un pecador, sin embargo, debido a que el oficio que desempeñaba era santo, esta parte de su cuerpo era sagrada; y como no corresponde a la santidad divina, confiesa que, incluso en la parte que en sí misma es más santa, está *contaminado* . Tal me parece que es el significado verdadero y natural de este pasaje, en cuya explicación los comentaristas han hasta ahora no ha tenido éxito.

Y yo habito en medio de un pueblo de labios inmundos. Esto se agrega a modo de explicación; porque se incluye a sí mismo como un individuo en el número de la gente común, manchado por esa contaminación que se extiende a todo el cuerpo, y olvida la pureza que había recibido de Dios, porque no puede morar en su presencia. Por lo tanto, es evidente que se equivocan quienes imaginan que el Profeta habló con opiniones erróneas; como la gente común suele inventar una variedad de nociones falsas acerca de Dios. Porque, como he dicho, la presencia de Dios y el acercamiento a él es la destrucción de nuestra carne; porque muestra que no somos nada en nosotros mismos. Cuando el que está consciente de su miseria ve a Dios, ¿qué puede esperar sino destrucción? Porque Dios es nuestro juez, para quien, sabemos, nada es oculto o desconocido, a cuyos ojos nuestra pureza es impura. Y si esto le sucedió al Profeta, ¿qué debemos pensar de nosotros mismos? Porque ¿qué somos nosotros en comparación con él? Aunque el SEÑOR haya comenzado a limpiarnos, sin embargo, debemos reconocer nuestra contaminación, cuyos restos siempre permanecen en nuestra carne. De ahí también debemos extraer una doctrina universal, que los *labios* de todos los hombres son impuros y *contaminados* , hasta que el Señor los limpie; de lo que también se sigue que las doctrinas humanas tienen una inmundicia que las traiciona, y que no hay nada puro sino lo que procede de Dios.

VERSÍCULO 6

6. *Entonces voló uno de los serafines hacia mí.* El Profeta muestra la

clase de alivio que sintió cuando estaba tan aterrorizado que pensó que era un hombre muerto; y esto confirma lo que ya hemos dicho, que la pureza de *labios* viene solo de Dios; porque los hombres no pueden producir nada de sí mismos sino lo que es inmundo y abominable. Si esobjetó que es absurdo decir que el Señor ahora lo limpió, como si su lengua hubiera sido antes impura y profana, aunque hubiera sido el instrumento empleado por el Espíritu Santo, ya he respondido suficientemente a esa objeción. El Señor ya lo había limpiado, pero según su grado. La limpieza que ahora se agrega es mayor; porque tiene sus ampliaciones y adiciones, que ningún hombre puede obtener todas a la vez.

No debemos concluir, por tanto, que los labios de Isaías eran impuros, porque ahora están limpios; pero deberíamos preguntarnos por qué se hace. Fue porque el Señor tenía la intención de agrandar y extender su favor hacia él, y elevarlo a una dignidad más alta, para que pudiera tener mayor influencia sobre la gente; y esto se hizo necesario por el carácter de los tiempos y el cambio que había tenido lugar en el estado.

El fuego fue *sacado del altar* , para dar a entender que era divino o celestial; porque la ley prohibía traerle *fuego extraño* (Levítico 10: 1), porque en las cosas sagradas toda mezcla humana es profanación absoluta. Por lo tanto, con esta figura se le enseñó a Isaías que toda pureza fluye solo de Dios.

Versículo 7

7. *Y aplicándolo en mi boca.* (94) Vemos cómo Dios condesciende a afrontar la debilidad del sentido humano. Pone *las tenazas* en la mano de un serafín, para que con ellas tome *un carbón del altar* y lo aplique a la boca del Profeta. Sin duda, esto se hizo en visión; pero con la ayuda de la señal externa, Dios ayudó al entendimiento del Profeta. No hay razón para creer que el *carbón* poseyera alguna virtud, ya que las personas supersticiosas imaginan que en las artes mágicas hay algún poder oculto. Nada de este tipo debe serencontrado aquí; porque es solo Dios quien puede limpiar nuestra contaminación, en cualquier

parte que exista.

Aquí el ángel administró la limpieza, pero no fue el autor de ella; de modo que no debemos atribuir a otro lo que pertenece solo a Dios. Esto lo afirma expresamente el ángel mismo, que no reclama nada como suyo, pero presentando la promesa sagrada que había recibido de Dios, la puso como sacramento en los *labios* del Profeta; no porque no se pudiera limpiar sin el *carbón* , sino porque la señal visible era útil para la confirmación y prueba del hecho. Y tal es el uso de los sacramentos, para fortalecernos en proporción a nuestra ignorancia; porque no somos ángeles, que podemos contemplar los misterios de Dios sin ninguna ayuda, y por eso él nos eleva a sí mismo mediante avances graduales.

Mira, esto ha tocado tus labios. Él muestra que la confirmación que se obtuvo por la señal no fue sin efecto, pero que la bendición significada por ella fue otorgada al mismo tiempo, de modo que Isaías supo que no había sido engañado. De ahí podemos inferir que en los sacramentos se nos da la realidad junto con el signo; porque cuando el Señor ofrece un sacramento, no alimenta nuestros ojos con una figura vacía y sin sentido, sino que une la verdad con ella, para dar testimonio de que por medio de ellos actúa eficazmente sobre nosotros. Y esto debe observarse con más cuidado, porque hay pocas personas en la actualidad que comprenden el verdadero uso de los sacramentos, y porque muchos hombres piadosos y eruditos están envueltos en disputas frecuentes con respecto a ellos.

Ante todo, debemos creer que la verdad nunca debe separarse de los signos, aunque sí debe distinguirse de ellos. Percibimos y sentimos una señal, como el pan que el ministro pone en nuestras manos en la Cena del Señor; y porque nosotrosdebemos buscar a Cristo en el cielo, nuestros pensamientos deben llevarse allí. Por la mano del ministro nos presenta su cuerpo, para que realmente sea disfrutado por los piadosos, que se levantan por fe para tener comunión con él. Él lo concede, por tanto, a los piadosos, que le plantean sus pensamientos por fe; porque no puede engañar.

Los incrédulos ciertamente reciben la señal; pero debido a que

permanecen en el mundo y no llegan al reino celestial de Cristo, no tienen experiencia de la verdad; porque el que no tiene fe no puede elevar sus pensamientos a Dios y, por tanto, no puede participar de Cristo. La fe sola nos abre la puerta del reino de Dios; y por tanto, quien quiera comer la carne de Cristo debe ser llevado por fe al cielo más allá de la concepción humana. En resumen, es solo el Espíritu de Dios quien puede hacernos partícipes de esa comunión. Y, sin embargo, no se sigue que la incredulidad de los hombres quita algo a la verdad del sacramento, ya que Dios siempre nos presenta un asunto espiritual, pero los malvados lo tratan con desprecio; así como la gracia de Dios es ofrecida por el evangelio, pero no todos la reciben, aunque realmente la escuchan, y se ven obligados a ceder a la verdad.

Además, aprendemos de este pasaje que los sacramentos nunca se separan de la palabra. El ángel no hace aquí el papel de mudo, sino que, después de haber dado la señal, inmediatamente añade la doctrina, para mostrar lo que se pretendía con ella; porque no habría sido ningún sacramento, si no se hubiera agregado la doctrina, de la cual Isaías podría aprender con qué propósito se aplicaba el *carbón* a su boca. Aprendamos, pues, que la parte principal de los sacramentos consiste en la palabra, y que sin ella son corrupciones absolutas, como las que vemos todos los días en el papado, en el que los sacramentos se convierten en obras de teatro. La cantidad del todo es que no hay nada que impida que Isaías, quien ha sido perfectamente purificado y está libre de toda contaminación, aparezca como Dios. representante.

Versículo 8

8. *Después escuché la voz del Señor*. El Profeta ahora comienza a hablar sobre el diseño de esta visión, por qué Dios se le apareció con tan gloriosa majestad, para ordenarlo nuevamente como profeta. Fue porque fue llamado a dar un mensaje increíble sobre cegar a los judíos. En esta ocasión repugnante, por lo tanto, está más plenamente seguro de su llamamiento, para que pueda dejar de lado el temor y obedecer el mandato de Dios; porque nada da mayor confianza a las mentes piadosas que saber que obedecen a Dios. También tenía otra prueba, a saber, que el Señor lo había limpiado; y esto fue suficiente para

llevarlo a emprender cualquier tarea, por difícil que fuera.

¿A quién enviaré? El Profeta representa al Señor hablando, como si no pudiera encontrar a un hombre calificado para tal mensaje. Algunos piensan que esto tiene la intención de reprender la ignorancia de los sacerdotes y profetas; porque, aunque son muy numerosos, ninguno de ellos estaba calificado para enseñar. Esta razón tiene alguna probabilidad, pero prefiero verla como una referencia a la certeza del llamado de Isaías, como implicando que no fue al azar, sino por elección, que el Señor lo nombró. Hay aquí, por lo tanto, una importante deliberación a quien el Señor se complacerá en enviar; no es que vacile, pero tales modos de expresión se usan en nuestra cuenta, al igual que estas palabras, *bajaré y veré* . (Génesis 18:21 .) Porque Dios, a quien todas las cosas son conocidas, no tiene necesidad de hacer ninguna investigación; pero, para que los hombres no piensen que actúa precipitadamente, así se acomoda a los modos ordinarios de hablar entre los hombres. De la misma manera, cuando pregunta a *quién enviará* , el significado es que no necesita una persona común, sino un maestro de extraordinaria excelencia sobre un tema de la mayor importancia. De ahí inferimos que la autoridad de Isaías fue confirmada, de modo que fue considerado no solo un profeta, sino eminente entre los profetas.

¿Quién irá por nosotros? Soy bastante favorable a la opinión de que este pasaje apunta a Tres Personas en la Deidad, tal como leemos en otra parte,

Creemos al hombre a nuestra semejanza. (Génesis 1:26 .)

Porque Dios habla consigo mismo, y en plural; e incuestionablemente ahora tiene una consulta con su Sabiduría eterna y su Poder eterno, es decir, con el Hijo y el Espíritu Santo.

Aquí estoy. Una respuesta tan pronta muestra cuán grande es esa alegría que brota de la fe; porque el que últimamente yace como un muerto no teme ninguna dificultad. Por tanto, vemos que el asombro del que hemos hablado anteriormente no surgió de la rebelión, al querer huir de Dios, o rechazar la acusación que se le había impuesto;

pero porque necesitaba una nueva gracia, para saber que podría soportar la carga. Por esta razón, debe observarse que no podemos emprender nada de manera adecuada sin la evidencia de nuestro llamado; de lo contrario, haremos una pausa y dudaremos a cada paso.

Además, es una ayuda poderosa para nuestra confianza, cuando sabemos que no estamos destituidos de los dones necesarios, sino que Dios nos los ha otorgado, para que podamos estar mejor capacitados para desempeñar nuestro cargo. Ahora bien, este notable ejemplo de obediencia debería producir tal efecto en nuestras mentes que emprenderemos pronta y alegremente cualquier tarea que a él le plazca encomendar, y nunca rehusaremos ninguna tarea, por difícil que la imagináramos. Cuando el Profeta dice: *Aquí estoy,* el significado es:que está dispuesto a obedecer los mandamientos de Dios; pues este modo de expresión se emplea con frecuencia en las Escrituras para denotar obediencia.

VERSÍCULO 9

9. *Luego dijo: Ve y díselo a esa gente.* (95) Esto muestra aún más claramente cuán necesaria era la visión, para que Isaías no fallara de una vez en su curso. Fue un gran tropiezo que tuviera que soportar tanta obstinación y rebelión en el pueblo de Dios, y eso no solo durante un año o dos, sino durante más de sesenta años. Por eso necesitaba ser fortalecido, para poder ser como un muro de bronce contra tal terquedad. El Señor, por lo tanto, simplemente advierte a Isaías que tendrá que tratar con hombres obstinados, en quienes producirá poco efecto; pero que un hecho tan inusual no debe llevarlo a ofenderse, perder el valor o ceder a la rebelión de los hombres; que, por el contrario, debe proceder con firmeza inquebrantable y superar las tentaciones de esta naturaleza. Porque Dios le da la debida advertencia de antemano sobre el resultado; como si hubiera dicho: "Ciertamente enseñarás sin ningún efecto bueno; pero no te arrepientas de tu enseñanza, porque te la ordeno; y no se abstenga de enseñar, porque no produce ninguna ventaja; sólo obedéceme y deja a mi disposición todas las consecuencias de tus trabajos. Te doy toda esta información a su debido tiempo, para que el evento no te

aterrorice, como si hubiera sido extraño e inesperado ”. Además, se le ordena abiertamente que reprenda su obstinación ciega, como si deliberadamente se burlara de ellos.

“Mis trabajos no servirán de nada; pero a mí no me importa: me basta con que lo que hago obtenga la aprobación de Dios, para quien mi predicación será un olor grato, aunque les traiga la muerte ”. (2 Corintios 2:15 .)

Versículo 10

10. *Endurece el corazón de este pueblo.* (96) Aquí la declaración anterior se expresa de manera más completa; porque Dios informa a Isaías de antemano, no solo que su labor en la enseñanza será infructuosa, sino que con su instrucción también cegará al pueblo, para ser ocasión de producir mayor insensibilidad y terquedad, y terminar en su destrucción. Declara que el pueblo, privado de razón y entendimiento, perecerá y no habrá forma de obtener alivio; y, sin embargo, al mismo tiempo afirma que las labores del Profeta, aunque traen muerte y ruina a los judíos, serán para él un sacrificio aceptable.

Esta es una declaración verdaderamente notable; no solo porque Isaías predijo aquí lo que se cumplió después bajo el reinado de Cristo, sino también porque contiene una doctrina sumamente útil, que será de uso perpetuo en la Iglesia de Dios; porque todos los que trabajen fielmente en el ministerio de la palabra serán sometidos a la necesidad de encontrar el mismo resultado. Nosotros también lo hemos experimentado más de lo que hubiéramos deseado; pero ha sido compartido por todos los siervos de Cristo, y por lo tanto debemos soportarlo con mayor paciencia, aunque es un tropiezo muy grave para los que sirven a Dios con una conciencia pura. No sólo es una gran ofensa, sino que Satanás excita poderosamente a sus seguidores para que expresen su disgusto por la instrucción con el pretexto de que no sólo es inútil, sino incluso perjudicial; que vuelve a los hombres más obstinados y conduce a su destrucción. En la actualidad, aquellos que no tienen otro reproche que traer contra la doctrina del evangelio sostienen que el único efecto producido por la predicación del mismo ha sido que el mundo se ha vuelto peor.

Pero cualquiera que sea el resultado, Dios nos asegura que nuestros ministerios le son aceptables, porque obedecemos su mandato; y aunque nuestro trabajo parezca infructuoso y los hombres se apresuren hacia su destrucción y se vuelvan más rebeldes, debemos seguir adelante; porque no hacemos nada por nuestra propia sugerencia, y deberíamos estar satisfechos con la aprobación de Dios. De hecho, deberíamos estar profundamente afligidos cuando el éxito no acompaña a nuestros esfuerzos; y debemos orar a Dios para que dé eficacia a su palabra. Una parte de la culpa deberíamos incluso echarnos a nosotros mismos, cuando los frutos son tan escasos; y, sin embargo, no debemos abandonar nuestra oficina ni tirar nuestras armas. La verdad siempre debe ser escuchada de nuestros labios, aunque no haya oídos para recibirla, y aunque el mundo no tenga vista ni sentimiento; porque nos basta con trabajar fielmente para la gloria de Dios, y que nuestros servicios le sean agradables; y el sonido de nuestra voz no es ineficaz, cuando deja al mundo sin excusa.

De aquí surge un consuelo sumamente excelente e invaluable para los maestros piadosos, por apoyar sus mentes contra las graves ofensas que diariamente surgen de la obstinación de los hombres, para que, en lugar de ser retrasados por ella, perseveren en su deber con firmeza inquebrantable. Como también es una ofensa general, que la viva palabra de Dios, ante la cual el mundo entero debería temblar, golpee sus oídos sin ningún propósito y sin ninguna ventaja, que los hombres débiles aprendan a fortalecerse con esta declaración. Nos preguntamos cómo es posible que la mayor parte de los hombres pueda oponerse furiosamente a Dios; y de ahí también surge la duda de si es la verdad celestial de Dios la que es rechazada sin traer castigo; porque difícilmente se puede creer que Dios se dirija a los hombres con el propósito de excitar su desprecio. Para que nuestra fe no falle, debemos emplear este apoyo, que el oficio de enseñar fue encomendado a Isaías, con la condición de que, al esparcir la semilla de la vida, no produzca nada más que la muerte; y que esto no es simplemente un narrativa de lo que sucedió una vez, pero una predicción del reino futuro de Cristo, como veremos que se declarará poco después.

También debemos estar atentos a esta circunstancia, que Isaías

no fue enviado a los hombres indiscriminadamente, sino a los judíos. En consecuencia, la partícula demostrativa הנה , (*hinneh* ,) *he aquí* , es enfática e implica que el pueblo que el Señor había elegido peculiarmente para sí mismo no oye la palabra y cierra los ojos en medio de la luz más clara. No nos extrañemos, por tanto, si nos parecemos a personas que hablan con sordos cuando nos dirigimos a los que se jactan del nombre de Dios. Sin duda es un dicho duro, que Dios envía un profeta para *cerrar los oídos, tapar los ojos y endurecer el corazón del pueblo* ; porque parece como si estas cosas fueran inconsistentes con la naturaleza de Dios, y por lo tanto contradecían su palabra. Pero no deberíamos pensar que es extraño que Dios castigue la maldad de los hombres cegándolos en el más alto grado. Sin embargo, el Profeta muestra, un poco antes, que la culpa de esta ceguera es del pueblo; porque cuando les pide que escuchen, da testimonio de que la doctrina es adecuada para instruir al pueblo, si decide someterse a ella; esa luz se les da para guiarlos, si tan sólo abren los ojos. Toda la culpa del mal recae sobre la gente por rechazar la asombrosa bondad de Dios; y así se obtiene una solución más completa de esa dificultad a la que antes hacíamos referencia.

A primera vista, parece irrazonable que se represente a los Profetas como endureciendo el corazón de los hombres. Llevan en su boca la palabra de Dios, por la cual, *como por una lámpara, deben guiarse los pasos de los hombres* ; porque sabemos que este encomio ha sido pronunciado sobre él por David. (Salmos 119: 105.) Por tanto, no es deber de los Profetas cegar los ojos, sino más bien abrirlos. Una vez más, se llama *sabiduría perfecta* (Salmos 19: 9 ;) ¿cómo, entonces, aturde a los hombres y les quita la razón? Esos corazones queantiguamente eran de bronce o de hierro deben ablandarse con él; ¿Cómo es posible entonces que pueda endurecerlos, como ya he observado? Tal influencia cegadora y endurecedora no surge de la naturaleza de la palabra, sino que es accidental y debe atribuirse exclusivamente a la depravación del hombre. Como los miopes no pueden culpar al sol por deslumbrar sus ojos con su brillo; y aquellos cuyo oído es débil no pueden quejarse de una voz clara y fuerte que el defecto de sus oídos les impide oír; y, por último, un hombre de

intelecto débil no puede criticar la dificultad de un tema que no puede comprender; de modo que los hombres impíos no tienen derecho a culpar a la palabra por empeorarlos después de haberla escuchado. Toda la culpa recae en ellos mismos al negarse por completo a admitirlo; y no debemos extrañarnos si aquello que debió haberlos conducido a la salvación se convirtió en la causa de su destrucción. Es justo que la traición y la incredulidad de los hombres sean castigadas con el encuentro con la muerte donde podrían haber recibido la vida, las tinieblas donde podrían haber tenido la luz; y, en resumen, males tan numerosos como las bendiciones de salvación que pudieran haber obtenido. Esto debe observarse cuidadosamente; porque nada es más habitual entre los hombres que abusar de los dones de Dios, y luego no solo sostener que son inocentes, sino incluso estar orgullosos de aparecer con plumas prestadas. Pero son doblemente malvados cuando no sólo no se aplican a su uso apropiado, sino que corrompen y profanan perversamente los dones que Dios les había otorgado.

Juan cita este pasaje como una clara demostración de la terquedad de los judíos. De hecho, no da absolutamente las mismas palabras, pero expresa el significado con suficiente claridad.

Por tanto, dice él, no podían creer, porque Isaías dijo: Cegó sus ojos y endureció su corazón. (Juan 12:39 (97))

Es cierto que esta predicción no fue la causa de su incredulidad, pero el Señor lo predijo, porque previó que serían los que se describen aquí. El evangelista aplica al Evangelio lo que ya había sucedido bajo la ley, y al mismo tiempo muestra que los judíos estaban privados de razón y entendimiento, porque eran rebeldes contra Dios. Sin embargo, si investiga la primera causa, debemos llegar a la predestinación de Dios. Pero como ese propósito se nos oculta, no debemos investigarlo con demasiada ansiedad; porque el plan eterno del propósito divino está más allá de nuestro alcance, pero debemos considerar la causa que está claramente ante nuestros ojos, a saber, la rebelión por la cual se hicieron indignos de bendiciones tan numerosas y tan grandes.

Pablo también muestra de este pasaje, en más de una ocasión (

Hechos 28:27 ; Romanos 11: 8) que toda la culpa de la ceguera recae en ellos mismos. *Han cerrado los oídos, dice él, y han cerrado los ojos*. Lo que Isaías atribuye aquí a la doctrina, Pablo lo remonta al carácter inicuo de la nación, que fue la causa de su propia ceguera; y en consecuencia, he dicho que esto fue un resultado accidental y no natural de la doctrina. En ese pasaje, Pablo presenta al Espíritu hablando (Hechos 28:25 ;) pero Juan dice que Isaías habló así de Cristo, *cuando vio su gloria* . (Juan 12:41 .) De esto es evidente, como dijimos anteriormente, que Cristo fue el Dios que llenó toda la tierra con su majestad. Ahora, Cristo no está separado de su Espíritu, y por lo tanto Pablo tenía buenas razones para aplicar este pasaje al Espíritu Santo; porque aunque Dios le mostró al Profeta la viva imagen de sí mismo en Cristo, no obstante, es cierto que todo lo que le comunicó fue soplado por completo en él por el poder del Espíritu Santo. Ahora, por mucho que los impíos lamenten contra nosotros con sus reproches, que nuestra doctrina debe cargar con la culpa, porque el mundo empeora por su predicación, ellosno ganar nada en absoluto, y no quitar nada de la autoridad de la doctrina; porque deben condenar al mismo tiempo a Dios mismo ya toda su doctrina. Pero sus calumnias no impedirán que se despliegue su justicia, ni impedirán que se reivindique y, al mismo tiempo, nos reivindique a nosotros.

Y cuando se conviertan (98) Aquí declara expresamente que no envió al Profeta porque tenía la intención de salvar al pueblo; sino, por el contrario, porque pretendía destruirlos. Pero la palabra de Dios trae salvación; por lo menos debe surgir algún beneficio de su predicación, para que pueda hacer bien a algunos, aunque muchos se ven privados de la ventaja por su propia incredulidad. Respondo, el tema que se trata es el cuerpo entero, que ya había sido condenado y entregado a la destrucción; porque siempre hubo algunos a quienes el Señor eximió de la ruina general; para ellos la palabra trajo salvación, y en ellos realmente produjo su efecto apropiado; pero la gran parte del pueblo fue cortado y pereció por obstinada incredulidad y rebelión. Entonces, percibimos que la palabra de Dios nunca es tan destructiva que no son pocos los que perciben que les trae la salvación, y sienten que lo hace en realidad.

Serán sanados. También debemos observar por el orden y la conexión de las palabras, que el primer paso de la *curación* es el arrepentimiento. Pero en primer lugar, debemos entender lo que quiere decir con la palabra *curación* ; porque lo usa en referencia a los castigos que se habían infligido al pueblo a causa de sus pecados. Ahora, la causa de todos los males que soportamos es nuestra rebelión contra Dios. Cuando nos arrepentimos, él se reconcilia con nosotros, y las varas con las que nos castigaba ya no se emplean. Esta es nuestra *curación* . Y este orden debe ser observado con atención, de donde se desprende qué objetivo tiene el Señor al invitarnos aél mismo, y cuál es el diseño de la doctrina celestial, es decir, que podamos *convertirnos*

Esta es otra parte del Evangelio, *Arrepentíos* . (Mateo 3: 2.) Luego, ofreciendo reconciliación, ofrece remedios para todas las enfermedades, no solo del cuerpo sino también del alma. Y siendo tal la ventaja eminente que se deriva de la palabra de Dios, si no nos reconciliamos con Dios tan pronto como su palabra suena en nuestros oídos, no tenemos derecho a echarle la culpa a ningún otro, porque recae totalmente en nosotros. De hecho, el Profeta habla aquí de antinatural y monstruoso que, por la doctrina de la palabra, cuya tendencia nativa es *curar* y ablandar, los hombres deben volverse insolentes y obstinados y totalmente incurables. Es indudable que cuando somos atraídos hacia adentro (Juan 6:44), es un regalo extraordinario de Dios, y que el brazo de Dios no se revela a todos (Isaías 53: 1), sino por esta terrible El castigo de la malicia obstinada, intentaba enseñar Isaías, que debemos tener cuidado de no despreciar cuando Dios nos llama.

Versículo 11

11. *Y dije: ¿Hasta cuándo, SEÑOR?* Aunque los Profetas son severos al denunciar la ira de Dios contra los hombres, no dejan de lado los sentimientos humanos. Por tanto, es necesario que mantengan un doble carácter; porque deben proclamar el juicio de Dios con valor elevado e inquebrantable, de modo que prefieran optar por que el mundo sea destruido y arruinado por completo que que cualquier

parte de Su gloria sea quitada. Y, sin embargo, no están desprovistos de sentimiento, de modo que no los conmueva la compasión por sus hermanos, cuya destrucción de su oficio los coloca bajo la necesidad de predecir. Estos dos sentimientos, aunque parecen contradictorios, están en plena armonía, como se desprende del ejemplo de Jeremías, quien al principio se queja de la ardua tarea que le ha asignado.proclama la destrucción del pueblo, pero luego revive su valor y procede con valentía en el desempeño de los deberes de su oficio (Jeremías 1: 6). Tal era también el estado de la mente de Isaías; porque, deseoso de obedecer a Dios, proclamó fervientemente sus juicios; y, sin embargo, tenía cierta consideración por la gente, lo que lo llevó a suplicar que si esta *ceguera* debía sobrevenirles, podría no ser permanente. No cabe duda de que cuando oró así a Dios, se sintió movido a compasión y deseó que se mitigara un castigo tan terrible.

Los afectos naturales, (στοργαὶ φυσικαὶ,) por lo tanto, no deben impedirnos realizar lo que es nuestro deber. Por ejemplo, existe el afecto natural de un esposo a una esposa y de un padre a un hijo; pero debe ser controlado y restringido, de modo que podamos considerar principalmente lo que es apropiado para nuestro llamamiento y lo que el Señor manda. Esto debe observarse cuidadosamente; porque cuando deseamos darnos las riendas sueltas, por lo general alegamos esta excusa, que estamos dispuestos y listos para hacer lo que Dios requiere, pero nos domina el afecto natural. Pero esos sentimientos deben reprimirse de tal manera que no obstruyan nuestro llamado; así como no impidieron que el Profeta procediera al cumplimiento de su deber; porque hasta tal punto debemos reconocer la autoridad del Señor sobre nosotros, que cuando él ordena y manda, debemos olvidarnos de nosotros mismos y de todo lo que nos pertenece.

Pero aunque aquí se expresa la piadosa ansiedad de Isaías acerca de la salvación del pueblo, igualmente se afirma la severidad del castigo, que los hombres malvados no pueden, como suelen hacer, entregarse a la esperanza de alguna mitigación. Tampoco se puede dudar que el Profeta fue guiado por un impulso secreto de Dios a pedir esto, para que la respuesta severa y terrible que sigue inmediatamente pueda ser más completa; de donde es evidente qué tipo de destrucción

espera a los incrédulos, que no recibirán un castigo leve o moderado, sino que serán completamente destruidos y cortados.

Hasta que las casas se queden sin hombre y la tierra se convierta en una desolación. Esta es una agravación adicional; porque es posible que se desperdicien países y, sin embargo , quede una ciudad ; para que incluso las ciudades fueran asaltadas y desoladas, y sin embargo quedaran muchas casas. Pero aquí la matanza, nos dice, será tan grande, que no sólo las ciudades, sino hasta las mismas casas serán derribadas, y toda la tierra quedará reducida a una espantosa y lamentable desolación; aunque incluso en medio de las calamidades más pesadas todavía queda algún remanente. Aunque Isaías dijo esto solo una vez, entendamos que también nos ha sido dicho; porque este castigo ha sido pronunciado contra todos los que obstinadamente desobedecen a Dios, o quienes con rigidez de cuello luchan contra su yugo. Cuanto más violenta sea su oposición, más resueltamente los perseguirá el Señor hasta que sean completamente destruidos.

Versículo 12

12. *Hasta que el Señor haya alejado a los hombres*. Estas palabras no contienen nada nuevo, sino simplemente una explicación del versículo anterior y una descripción con otras palabras de la ruina que sobrevendrá a Judea; es decir, que Dios enviará *lejos a* los habitantes . Afirma que aquellos que sobrevivan a la guerra no estarán exentos del castigo, porque serán llevados al cautiverio. Y luego agrega una cláusula general sobre la desolación de la tierra; como si hubiera dicho que estaría desolada y sin habitantes, porque algunos huirían, otros serían desterrados y otros morirían a espada. Tal es la recompensa preparada para las personas obstinadas y rebeldes, que agregan crimen a crimen, hasta que la indignación de Dios se eleva a tal altura que no puede ser apaciguada.

Versículo 13

13. *Hasta que haya en él un décimo* (99) Hay alguna oscuridad en las palabras; pero averigüemos primero el significado, y luego averiguaremos fácilmente cuál es el significado de las palabras. Hay

dos formas de explicar este pasaje. Algunos explican עשיריה (*asiriyah*) en el sentido de *aniquilación* ; otros hacen que signifique *una décima parte* y lo consideran un sustantivo colectivo. Sin duda, la palabra hebrea עשירית, (*asirith* ,) y no עשיריה, (*asiriyah* ,) denota *una décima parte* , aunque la diferencia entre ellos no es grande. Aquellos que lo *declaran aniquilación* piensan que se promete una tregua al pueblo, porque desde el reinado de Uzías hasta la destrucción de Jerusalén habría diez reyes; y sin duda ese es el número de reyes, contando desde Uzías hasta Sedequías. Su doctrina profética derivaría no poco apoyo de la circunstancia de que él podría decir el número de reyes que reinarían incluso después de su muerte, y que describió no solo el hecho en sí, sino también la hora y el día.

Sin embargo, no sé si otro significado no sería algo más apropiado; pues el Profeta parece ofrecer a la gente este consuelo, que conservarán algún vigor oculto y serán capaces de brotar, aunque por un tiempo parezcan estar completamente muertos; así como, pasado el invierno, los árboles renuevan su follaje. Pero como la exposición anterior tiene suficiente probabilidad, explicaré todo el versículo de acuerdo con la opinión de aquellos que piensan que aquí se menciona a diez reyes, de modo que significa que, cuando los diez reyes hayan completado su reinado, el la gente será llevada al cautiverio, y luego, como por un incendio, toda la tierra será consumida.

Al mismo tiempo, el lector debe ser consciente de que si עשיריה (*asiriyah*) se traduce en *una décima parte* , o *diezma* , puedecon la máxima propiedad se considere que se refiere al pueblo; y entonces el significado será, *Hasta que la gente disminuya a una décima parte* . Anteriormente había hablado de un *remanente* , y un *remanente muy pequeño* , (Isaías 1: 9 ,) y luego volverá a hablar de ello (Isaías 10:22 ;) porque era un número muy pequeño el que quedaba. Por lo tanto, naturalmente podría verse como un significado, que de mil, quedarían cien; de cien, diez; y de diez, uno.

Y volverá. Es decir, se producirá un cambio a mejor: los judíos volverán del cautiverio a su país natal, y la tierra asumirá un nuevo aspecto. Pero puede pensarse que esto difiere un poco de lo que sigue;

porque el Profeta añade inmediatamente: *Será destrucción* . ¡Qué frío consuelo le dará a la gente ser restaurada si poco tiempo después serán nuevamente destruidos! Algunos comentaristas resuelven esta dificultad, suponiendo que Isaías habló de la destrucción final del pueblo. Pero en mi opinión más bien quiere decir que la destrucción no será completa, sino como les ocurre a los árboles, cuando sus hojas se caen en el invierno y no aparece nada más que madera muerta; pero cuando vuelve la primavera, vuelven a brotar; y también este pueblo.

לבער (*lebaer*) significa *quemar* , (100) y por lo tanto aquí significa que serán *consumidos* por una conflagración: pero debemos leerlo en relación con la metáfora que sigue inmediatamente; porque Isaías no significa apenas que será *consumido* , sino que será consumido *como el árbol de teil* , es decir, con la esperanza de una recuperación inmediata. Cuando Jerónimo lo entregó *para exhibición* , no sé en qué supuso que se fundaba esa opinión, si no fuera que hizo una traducción libre, mirando más bien al significado que a la etimología de la palabra; porque cuando los árboles florecen o brotan hojas, su vida vuelve a brotar y exhibirse; y esto El significado será muy apropiado.

Como un árbol de teil y un roble. Parece que Isaías no seleccionó al azar esos dos tipos de árboles; porque uno de ellos da sus hojas, y también las desprende, antes que el otro. Así le sucedió a la tribu de Judá; porque primero las diez tribus, con la media tribu de Benjamín, fueron llevadas al cautiverio; y así, los primeros en florecer también fueron los primeros en decaer. Esta tribu fue la última de todas en decadencia, no sin una gran expectativa de volver a florecer; porque aquí se ofrece la esperanza de liberación, y esto fue diferente del cautiverio de los israelitas. Por lo tanto, parece haber cierta adecuación en esta metáfora de los árboles; pero no elegiría presionarlo mucho.

Cuando arrojan sus hojas. Por la frase, *arrojar las hojas* , debe entenderse el *arrojarlas* que se produce cuando los árboles son despojados de sus hojas como de su vestido; porque los árboles, en ese estado de desnudez, parecen estar secos y marchitos; aunque

permanece en ellos un vigor oculto, a través del cual al fin son avivados por la suavidad que regresa de la estación.

Así que en él habrá sustancia. Esta es la aplicación de la metáfora, que es sumamente contundente; porque cuando vemos la gracia espiritual de Dios en el orden mismo de la naturaleza, somos fuertemente confirmados. Así como Pablo presenta una semejanza de la resurrección en la siembra de maíz, que es un hecho cotidiano (1 Corintios 15:36), también Isaías en este pasaje describe la restauración de la Iglesia, tomando una metáfora de los árboles. , que se marchitan al final del otoño, pero vuelven a florecer al volver la primavera y brotan hojas nuevas; lo que no podría suceder, si no conservaran algún vigor durante el invierno, aunque por apariencia exterior están muertos. Él predice que un evento similar le sucederá a esta gente; así que eso, aunque durante su duro y opresivo cautiverio se asemejan a madera seca, y se puede pensar que nunca podrán ser entregados, siempre se conservará en ellos algún vigor, por el cual se sostendrán en medio de esas calamidades, y finalmente llegarán adelante y florecer.

Esta doctrina, hemos dicho, no es peculiar de una sola época y, por lo tanto, debe observarse cuidadosamente; porque sucede con frecuencia que la Iglesia, en medio de las numerosas aflicciones que sufre, parece no tener fuerzas y se supone que está completamente arruinada. Siempre que esto suceda, creamos plenamente que, a pesar de estas apariencias, todavía hay algo de energía oculta que, aunque no se manifieste inmediatamente a nuestros ojos, finalmente dará su fruto. Esa energía se esconde en la palabra del Señor, que es la única que sostiene a la Iglesia.

La semilla santa. Él muestra qué es esa *sustancia* , que consiste en un pequeño número de los piadosos, a quienes él llama *la semilla santa* ; porque se refiere a los elegidos, que serían preservados por la libre misericordia de Dios, y así sobrevivirían a ese cautiverio. Ese destierro podría considerarse como una limpieza de la Iglesia, por la cual el Señor se llevó a los impíos; y cuando fueron cortados, reunió a un pueblo, pequeño en número, pero verdaderamente consagrado a él.

Algunos comentaristas consideran que esta frase se refiere a Cristo; pero la interpretación parece ser demasiado exagerada y será más consistente extenderla a todos los piadosos; porque *la semilla santa es la sustancia* de la Iglesia.



Isaías 7

Verso 1

1. *Y sucedió*. Aquí se relata una profecía notable sobre la maravillosa liberación de Jerusalén, cuando parecía haber sido completamente arruinada. Ahora el Profeta explica todas las circunstancias, para que por medio de ellas el milagro se manifieste más plenamente, y para que quede manifiesto que no por la sabiduría o el poder del hombre, sino por el favor de Dios, la ciudad ha sido preservada. Porque tan ingrato era el pueblo, que, al cierre de esta transacción, no hubieran entendido que habían sido entregados por la mano del Señor, si no se les hubiera recordado expresamente todas las circunstancias. Y, en verdad, fueron muy pocas las personas que, en la hora del peligro, se atrevieron a esperar lo que Isaías prometía; porque se juzgaban a sí mismos y al estado de los asuntos públicos por las apariencias actuales. Por tanto, para dar a conocer la notable bondad de Dios, entra en todos los detalles, para que perciban de qué peligro y de qué mano han sido librados. Entendamos también que esta bondad fue conferida a hombres ingratos, para que la Iglesia fuera preservada y Cristo después apareciese.

Debe observarse que el Profeta habla de la segunda guerra que pelearon *Rezin y Pekah* ; y esto puede inferirse fácilmente de la historia sagrada; porque en la guerra anterior Acaz fue vencido, y una gran multitud fue llevada al cautiverio, quienes fueron finalmente restaurados por los israelitas, cuando el Profeta, en elnombre de Dios, ordenó que se hiciera. Habiendo reunido nuevamente un ejército (2 Reyes 16: 5), los reyes de Israel y Siria atacaron a Acaz porque pensaban que había sido agotado por la guerra anterior y no tenía poder para resistir. La mención de esta segunda guerra tiene por objeto mostrar la grandeza del milagro; porque Acaz no tenía fuerzas para resistir a una multitud tan grande, la flor de toda la nación había

sido barrida por la guerra anterior, y el pueblo que quedaba estaba bastante desanimado y aún no se había recuperado del terror que surgía de su derrota reciente. Por tanto, tanto más se manifiestan la bondad y el poder de Dios, que, compadeciéndose de tan gran angustia, prestó ayuda a su pueblo y en un momento los rescató de las fauces de la muerte, cuando todos consideraban su condición desesperada.

Subió. Esto puede considerarse como una declaración y un resumen de toda la transacción; porque menciona los temas sobre los que está a punto de hablar, y en los modos de expresión hebreos echa una ojeada breve a los asuntos que luego explicará con mayor amplitud y amplitud. Desde el principio relata el resultado, que la expedición de los dos reyes no tuvo éxito, y luego indicará las razones por las que Jerusalén no pudo ser asaltada; pero antes de llegar a eso, se da cuenta brevemente del plan o diseño del rey Acaz.

VERSÍCULO 2

2. *Y fue informado a la casa de David.* No quiere decir que, en el mismo momento en que los dos reyes se acercaban a la ciudad, el rey recibió información sobre la liga; porque no habría sido seguro para Acaz salir, cuando el ejército invasor se extendió por el país; pero antes de que hubieran reunido sus fuerzas, se dice que el rey Acaz tembló. De ahí que haya motivos para creer que su consternación se hizo mayor cuando vio el peligro más cercano. *La casa de david* significa el palacio y la corte del rey; como si el Profeta hubiera dicho que Acaz y sus consejeros habían sido informados sobre la conspiración que se había formado contra Judea.

En cuanto a las palabras, נחה (*nachah*) es interpretada de diversas formas por los intérpretes. El significado de esta palabra hebrea es *conducir* , algunos extraen de ella este significado: "El rey de Siria *condujo a* sus soldados para ayudar al ejército"; y piensan que על (*al*) con ע (*ain*) se pone por אל (*al*) con א (*aleph*). Otros lo derivan de נוח (*nuach*), como si *faltara* la letra ו (*vau*), y la traducen, *descansó* . Según otros, es más bien una inversión de las letras, y נחה (

nahah) se pone por חנה (*chanah*), que significa *montar un campamento* ; y, por lo tanto, deciden rendirlo, *Siria está confederada* (101) El Profeta no quiso decir nada más que que se ha formado una alianza en la guerra entre los israelitas y los sirios, para que con sus fuerzas unidas puedan atacar Jerusalén. En el uso de la palabra *Efraín* hay una figura retórica (sinécdoque) muy frecuente en los Profetas, según la cual una parte se toma por el todo. Bajo *Efraín* se incluye todo el reino de Israel, no solo porque esa tribu era superior al resto en número y riqueza, sino porque su primer rey, Jeroboam, descendía de ella. (1 Reyes 11:26 .)

Y su corazón se conmovió. Vemos que por *la casa de David no* se quiere decir nada más que "el palacio del rey", desde el cual el terror se extendió a toda la nación; y de hecho era imposible que, cuando oyeran de la alarma del rey y los príncipes, el cuerpo del pueblo se sintiera conmovido por la misma clase de terror. Tan pronto como se recibió esta información, todos se sintieron tan aterrorizados que ningún hombre era dueño de sí mismo. Expresa su temblor con una metáfora apropiada, también frecuentemente empleada por nosotros (*Il tremble comme la fueille en l'arbre*) *, tiembla como la hoja de un árbol* . El diseño de esto es aumentar lamilagro; porque aprendemos de ella que no sólo en la opinión de otros, sino también en la suya propia, su caso era desesperado. Por lo tanto, se habrían arruinado por completo si el Señor no se hubiera interpuesto oportunamente.

Este pasaje pone ante nosotros un espejo muy brillante, en el que podemos contemplar la irreflexión de los impíos, cuando no sienten la mano de Dios; y, por otro lado, el espantoso temblor que de repente se apodera de ellos, cuando el Señor les presenta algún peligro. En medio de su prosperidad, se encuentran tan a gusto que apenas creen que están sujetos al gobierno de Dios, e indudablemente se imaginan que están fuera del alcance de todo peligro. La adversidad los aturde de tal manera que de repente caen, y sus sentidos están tan completamente dominados por el terror que mienten como personas sin vida o despojadas de sus sentidos. Tal es el castigo con el que el Señor los despierta de su profundo sueño. Al principio parecen firmes e inamovibles, como si nada pudiera derribarlos de su rango; pero

ahora, al menor ruido, de repente se apoderan de ellos. Ese terror es la justa venganza de Dios, a quien nunca rinden homenaje hasta que se ven obligados.

Aprendamos que si tenemos alguna chispa de fe, no debemos desconfiar de Dios cuando estemos en peligro. De hecho, es imposible que no estemos agitados y alarmados cuando los peligros nos acechan; pero no debemos temblar de modo que nuestra ansiedad nos arroje en todas direcciones y no podamos ver un puerto al que podamos dirigir con seguridad nuestro rumbo. Siempre debe existir esta diferencia entre el temor de los piadosos y de los impíos, que los impíos no encuentran remedio para componer sus mentes; pero los piadosos se dirigen inmediatamente a Dios, en quien, sabiendo que tienen un puerto muy seguro, aunque se sientan acosados por la inquietud, todavía mantienen la calma.

Versículo 3

3. *Entonces dijo el SEÑOR*. Primero, vemos cómo Dios, recordando su pacto, anticipa a este rey inicuo al enviar al Profeta a su encuentro; porque no espera sus oraciones, sino que por sí mismo promete que concederá liberación. *Su hijo Shear-jashub* se une al Profeta como testigo de la predicción, y hay razones para creer que su nombre, *Shear-jashub* , no fue dado al azar, sino por la inspiración secreta del Espíritu, o por un *mensaje* inmediato. mandamiento de Dios, y para señalar la futura liberación del pueblo. Por lo tanto, llevaba en su nombre lo que podría considerarse un sello grabado, tanto del inminente cautiverio como del regreso. También es probable que este símbolo de la predicción fuera generalmente conocido, ya que él no se habría unido a su padre por ninguna otra razón que no fuera porque tenía en su persona alguna autoridad.

Al camino del campo del batanero. Se menciona el lugar para darle autenticidad a la historia. Es posible que el rey, con el propósito de repeler al enemigo, se haya propuesto observar su aproximación, que aparece más claramente en la historia sagrada. (2 Reyes 18:17 .) Se le llama *el camino del campo del* lavador, quizás porque era costumbre lavar allí la ropa, o porque el nombre surgió de algún

suceso antiguo. Sea como fuere, era una evidencia de ansiedad y pavor que este desgraciado hipócrita corriera en todas direcciones, cuando Isaías salió a recibirlo y calmar su mente.

Versículo 4

4. *Y le dirás* (102) La palabra hebrea שמר (*shamar* ,) que significa *guardar* , se pone aquí en Hiphil; (103)y la mayor parte de los intérpretes lo toman con *cuidado* ; pero aplican erróneamente esto a un significado poco natural y descabellado, que Acaz debería *tener cuidado* de llevar a cabo la guerra. Un significado más natural es que no debe vacilar ni deambular en la incertidumbre, sino permanecer tranquilo y sereno. En consecuencia, lo he expresado como un *refrán* . El significado, por lo tanto, es que Acab debe estar sereno y no debe agitarse ni acosar su mente por la inquietud, como suelen hacer las personas volubles e inestables cuando son golpeadas por el terror.

Esta interpretación es confirmada por la palabra que sigue: *Cállate* ; para estos dos están conectados, en primer lugar, para mantener tranquila *reloj* , a fin de no ser distraído por una variedad de opiniones, o la mirada en todas direcciones; y, en segundo lugar, tener una mente tranquila y serena. Tales son los frutos sumamente deliciosos que se obtienen por la fe; porque a través de una variedad de ataques los incrédulos ceden y vagan en la incertidumbre, y no saben a qué mano deben volverse, mientras que los creyentes se mantienen bajo control y *silenciosamente se* acercan a Dios. La impiedad nunca descansa; pero donde existe la fe, la mente está serena y no tiembla en grado desmesurado. Estas palabras expresan muy bien el poder de la fe.

No temáis. Después de haberles señalado el remedio para aliviar las angustias de la mente, también les pide que *no teman* ; porque la fe, que pone nuestra salvación en la mano de Dios, no se opone más a nada que al *temor* . Reconozco que es imposible no *temer* cuando los peligros amenazan, porque la fe no nos priva de todo sentimiento. Por el contrario, los hijos de Dios se sienten indudablemente movidos por dos tipos de *miedo* , uno de los cuales surge del sentimiento de la

naturaleza humana, aunque estén dotados de una fe perfecta. El otro surge de la debilidad de la fe; porque ningún hombre ha logrado tal habilidad como para no tener ningún resto de esa desconfianza contra la cual debemos continuamenteesforzarse. Por lo tanto, no debemos entender que la exhortación del Profeta significa que el Señor prohíbe todo tipo de *temor* , pero exhorta a los creyentes a estar armados con tal firmeza para vencer el *temor* . Como si hubiera dicho: “No os dejéis desanimar; y si te asaltan ataques feroces y severos, mantén una resolución inquebrantable, para que no te dejes dominar por los peligros, sino, por el contrario, vive para Dios y supera todas tus angustias ". Por la misma razón, agrega inmediatamente:

Y no se desmaye tu corazón. Ser *débil* significa “desvanecerse”, porque no sin razón nos exhorta el Apóstol a fortalecer nuestro corazón por la fe. (Hebreos 11:27 .) Es la suavidad de la indolencia, cuando nos olvidamos de Dios y nos desvanecemos, por así decirlo, por nuestra incredulidad. No llamarías a ese hombre blando o afeminado que confía en el Espíritu de Dios y resiste firmemente la adversidad. Por lo tanto, inferimos que el Profeta no quiso decir otra cosa que que Acaz debería esperar sin desanimarse el cumplimiento de lo que el Señor le había prometido.

Para las dos colas. Isaías emplea una elegante metáfora para atenuar la concepción que se habían formado los judíos acerca de esos dos reyes tan poderosos que habían llenado sus mentes de terror. Su rabia y crueldad parecían ser un fuego devorador, que era suficiente para consumir toda Judea, y no se podía apagar. Isaías, por otro lado, no los llama *tizones* (porque se podría haber pensado que era algo grandioso), sino *colas* , es decir, algunos fragmentos o puntas de *tizones* , y estos tampoco arden, sino solo *humean* , como si un *tizón* arrancado del fuego se apagara y no emitiera más que un ligero humo. Esta metáfora ofrece un gran consuelo, ya que nos advierte que nos formemos una opinión muy diferente sobre la violencia de los impíos de lo que parece ser. Uno pensaría que están dotados de un poder tan grande que podrían quemar y destruir el mundo entero. Para sofocar el exceso de terror, el El Señor declara que lo que imaginamos que sería un ardor, y un ardor perpetuo, no es más que un humo leve y de

corta duración.

Versículo 5

5. *El rey de Siria ha hecho un mal consejo contra ti.* Aunque predijo que vacías serían las amenazas y vanos los intentos de los enemigos del pueblo de Dios, no oculta que sus artimañas son crueles, si el Señor no los refrena. Con *mal consejo* se refiere a *consejo destructivo* , porque estos dos reyes se habían aliado para destruir Judea. Para expresarlo más plenamente y colocarlo por así decirlo ante sus ojos, relata sus propias palabras.

Versículo 6

6. *Subamos* . Es decir, *hagamos una invasión* נקיצנה (*nekitzennah*) es traducido por algunos, *angustiemos* o *afligamos* ; que también se expresa por la derivación de la palabra. Pero en esta conjugación significa más bien "suscitar y despertar". Aunque no rechazo la primera interpretación, prefiero la segunda, porque concuerda mejor con el alcance del pasaje. Una vez más, entiendo que la palabra *despertar* significa *perturbar* y causar revoluciones; como decimos comúnmente, *provocar disturbios* , (104) para no permitir que se conserve la tranquilidad de ese reino.

Abrámoslo. La siguiente palabra, נבקיענה , (*nabkignennah* ,) es interpretada por algunos, *Vamos a romperla* (105) Otros la traducen, *Hagamos que se nos rompa* . Lo he rendido, *abramos* ; porque בקע (*bakang*) también significa lo que comúnmente expresamos con la frase, *hacer una brecha o apertura* (106) Ahora, la forma de *abrir* la entrada a Judea era apresurarse a través de sus fortificaciones por la fuerza de las armas, o, a través de la influencia del miedo, para inducir a rebelarse a las personas tímidas y volubles; mientras sigan siendo leales,no se puede obtener entrada; pero cuando todo se ve perturbado por las insurrecciones, se hace una entrada, de modo que es fácil penetrar en los lugares más fuertes y mejor fortificados.

Por lo tanto, estos dos reyes esperaban que, tan pronto como llegaran a Judea, aterrorizarían inmediatamente a toda la nación por

la extensión y el poder del ejército, de modo que no hubiera capacidad o inclinación para resistir. Cuando reunieron un ejército tan prodigiosamente numeroso, no es probable que tuvieran dependencia de un asedio prolongado; porque Jerusalén estaba fuertemente fortificada; pero pensaron que los habitantes de Jerusalén estarían aterrorizados y alarmados al ver sus fuerzas, y serían inducidos a rendirse inmediatamente. Sin embargo, dejo que cada persona adopte cualquier interpretación de estas palabras que le plazca, porque sea cual sea el sentido que se les dé, el significado del Profeta no es dudoso.

El hijo de Tabeal. Quién era este *Tabeal* no se puede aprender fácilmente de la historia. Probablemente era algún israelita, un enemigo de la casa de David, a quien esos reyes deseaban establecer como uno de sus propios dependientes.

VERSÍCULO 7

7. *No se mantendrá*. Lo que había dicho anteriormente tenía la intención de mostrar más completamente que la liberación fue grande y poco común; porque cuando el Señor tiene la intención de ayudarnos en nuestras pruebas, representa la grandeza del peligro, para que no pensemos que promete menos de lo que la necesidad requiere. Por lo general, no da una visión mitigada de los males que nos presionan, sino que muestra todo su alcance, y luego hace una promesa y demuestra que puede librarnos, aunque parezca que estamos arruinados. Tal era el métodoadoptado por el Profeta; porque podría haberles dicho en términos claros lo que sucedería, y podría haber alentado al rey ya la nación a no aterrorizarse ni desanimarse al ver esos ejércitos. Pero abrió el plan y el plan de esos reyes, con los que ahora contrasta la promesa y el decreto de Dios, para que su maravillosa ayuda se muestre de manera más sorprendente.

Este es el ancla sagrada que nos sostiene en medio de las olas de las tentaciones; porque en la adversidad nunca podremos estar de pie si Dios nos quita su palabra. Aunque, por tanto, el rey estaba casi abrumado por la desesperación, Isaías muestra que no hay nada tan terrible que no pueda ser despreciado, siempre que se fortalezca con la

promesa de Dios, y busque pacientemente lo que aún no se ve, y que incluso parece increíble. Afirma que todo lo que los hombres intenten, a la manera de los gigantes, levantarse contra Dios, *no se mantendrá* . Utiliza la palabra תקים , (*thakum* ,) *surgirá* , en el mismo sentido en que se emplea esa metáfora en el idioma latino, que una obra está progresando; y, en una palabra, declara que un sacrilegio tan atrevido *no resistirá*

Aún más enfático es lo que agrega, לא תהיה , (*lo thihyeh* ,) *no será* ; es decir, quedará reducido a nada, como si nunca hubiera existido. Este modo de expresión merece ser notado, porque fue la palabra desnuda y desnuda de Dios la que fue contrastada con el vasto ejército y plan de los reyes.

Versículo 8

8. *Porque la cabeza de Siria es Damasco.* Como si hubiera dicho: "Esos dos reyes tendrán sus límites, como los tienen ahora. Aspiran a tu reino; pero les he puesto límites que no pasarán ". *Damasco* era la metrópoli de *Siria* , como París es deFrancia. Dice, por tanto, que esos reyes deberían estar satisfechos con sus posesiones, y que su condición futura sería la misma que entonces.

Y Efraín será quebrantado . Después de haber dicho que ahora es inútil intentar extender sus límites, predice la calamidad del reino de Israel; porque con la palabra *quebrantado* quiere decir que el reino de Israel será aniquilado, de modo que ya no existirá. Los israelitas fueron llevados cautivos e incorporados a otra nación, al igual que en nuestro tiempo una parte de Saboya pasó bajo el gobierno de Francia y perdió su nombre. Esto es lo que el Profeta quiere decir cuando dice מעם , (*megnam* ,) *que no sea un pueblo* ; porque en ese tiempo Israel estaba mezclado con naciones extranjeras, y su nombre peculiar fue borrado.

Dentro de sesenta y cinco años. Los israelitas fueron llevados cautivos en el sexto año del rey Ezequías, y Acaz reinó no más de dieciséis años; y, por lo tanto, es seguro que este cálculo no debe hacerse a partir del día en que Isaías fue enviado para entregar este

mensaje, porque solo fueron veinte años para el tiempo en que las diez tribus fueron llevadas al cautiverio. Amoz había profetizado de ese cautiverio; y no puede haber duda de que esta profecía de Amoz, (Amós 3:11 ,) y el tiempo especificado en ella eran generalmente conocidos, y que todos entendieron el cómputo del número de años. Por tanto, si contamos desde el momento en que Amoz hace esta predicción, encontraremos que son *sesenta y cinco años* ; porque Jotam reinó dieciséis años, (2 Reyes 15:33 ;) Acaz tantos, (2 Reyes 16: 2 ;) a esos deben agregarse seis años del rey Ezequías, lo que nos lleva al año en que las diez tribus fueron llevadas en cautiverio; y si luego agregamos veintisiete años, durante los cuales Uzías reinó después de la publicación de la profecía, habrá *sesenta y cinco años*. Esta conjetura es muy probable; y no debería haber ninguna dudaque este era el significado de Isaías; porque hay una predicción del profeta Amoz, en la que el Señor advirtió a la gente que tal vez no se encontraran con nada inesperado y se quejaran de que habían sido alcanzados de repente. Isaías confirma esa predicción y anuncia el mismo tiempo que ya era universalmente conocido.

Además, con estas palabras reprende duramente la irreflexión de la nación israelita, que, cuando fueron advertidos de la destrucción de su país y su nombre, no solo se permitieron libremente despreciar el juicio de Dios, sino como si hubieran Con la intención de burlarse de las predicciones celestiales, abrieron la boca para devorar a Judea; ya había pasado un largo período, y pensaban que habían escapado. El Profeta ridiculiza esta locura al imaginar que la palabra de Dios envejeció en tan pocos años. Pero debido a que los israelitas eran sordos, Isaías asigna a los judíos un momento en el que pueden esperar la destrucción de sus enemigos. Ahora, este pasaje muestra que los Profetas se ayudaron fielmente unos a otros, para que por sus labores unidas pudieran servir a Dios.

Versículo 9

9. *Mientras tanto* (107) *la cabeza de Efraín es Samaria*. Como es una repetición por la cual confirma lo que dijo anteriormente, que Dios había puesto límites al reino de Israel por un tiempo señalado ,

mientras tanto he traducido la copulativa ו, (*vau*) . De lo contrario, hubiera sido absurdo decir que la metrópoli del reino se conservaría, después de que el reino hubiera sido destruido, como él mismo predijo últimamente. El significado, por tanto, es: “Mientras tanto, hasta que se cumplan los *sesenta y cinco años* , Israel disfruta de una especie de tregua. Su *cabeza* será *Samaria* . Que esté satisfecho con sus límites y no apunte a nada más allá de ellos; porque tal será su condición, hasta que sea completamente destruido, y ya no se le considere *un pueblo* . "

Si no crees. La partícula כי (*ki*) se coloca en el medio de la oración, para marcar la razón o causa; y, por lo tanto, algunos lo traducen: "Si no crees, la razón es que no eres creyente". Limitan la primera cláusula a la profecía de Isaías, pero extienden la última a cualquier parte de la palabra de Dios, como si hubiera dicho: "Si no tienes fe en mis dichos, esto da una prueba general de tu incredulidad". Pero de esa manera, el verbo תאמינו , (*thaaminu* ,) que está en la conjugación Hiphil, no diferirá del verbo תאמנו , (*theamenu* ,) que está en el Niphal. Sin embargo, no es sin razón que el Profeta haya cambiado la terminación; y, a partir de muchos pasajes de las Escrituras, es muy evidente que el verbo hebreo אמן , (*aman* ,) en la conjugación Niphal, significa *estar de pie* , o *permanecer fijo en su condición* . Lo interpreto, por tanto, como si hubiera dicho: “Este es el único soporte en el que puedes confiar. Espere con calma y sin inquietud mental lo que el Señor ha prometido, es decir, la liberación. Si no lo espera, ¿qué más le queda que la destrucción?

La partícula כי , (*ki* ,) por lo tanto, como en muchos otros casos, significa *verdaderamente* ; porque declara que no pueden permanecer si no confían en la promesa; e indirectamente expresa aún más, que Dios se mantendrá, aunque no crean en su palabra, y, en la medida en que esté en su poder, se esforzarán por destruir su estabilidad; pero que no permanecerán a menos que confíen en la promesa que se les ha hecho.

De ahí que deberíamos extraer una doctrina universal, según la cual, cuando nos hemos apartado de la palabra de Dios, aunque supongamos que estamos firmemente establecidos, la ruina todavía

está cerca. Porque nuestra salvación está ligada a la palabra de Dios, y cuando esta es rechazada, el insulto que se le ofrece es justamente castigado por Aquel que estaba dispuesto a defender a los hombres.por su poder, si no lo hubieran hecho por su propia voluntad, se precipitaron precipitadamente a la ruina. La consecuencia es que, o debemos creer en las promesas de Dios, o es en vano que esperemos la salvación.

VERSÍCULO 10

10. *Y Jehová añadió para hablar a Acaz.* (108) Como el Señor sabía que el rey Acaz era tan perverso como para no creer la promesa, también le ordena a Isaías que lo confirme agregando una señal; porque cuando Dios ve que sus promesas no nos satisfacen, las amplía de acuerdo con nuestra debilidad; de modo que no sólo le oímos hablar, sino que también contemplamos su mano desplegada, y así nos confirma una prueba evidente del hecho. Aquí debemos observar cuidadosamente el uso de signos, es decir, la razón por la cual Dios hace milagros, es decir, para confirmarnos en la fe en su palabra; porque cuando vemos su poder, si tenemos alguna duda acerca de lo que nos dice, nuestra duda desaparece al contemplar la cosa misma; porque los milagros añadidos a la palabra son sellos.

VERSÍCULO 11

11. *O en lo profundo*. Entiendo que simplemente significa *O arriba o abajo* . Le permite elegir sin restricciones un milagro, exigir lo que pertenece a la tierra o lo que pertenece al cielo. Pero quizás en la palabra *profunda* haya algo aún más enfático; como si hubiera dicho: “Te corresponde a ti elegir. Dios inmediatamente mostrará que su dominio es *más alto* que este mundo, y que también se extiende a todas las *profundidades* , para que a su gusto pueda levantar a los muertos de sus tumbas ". Indudablemente, fue asombrosa la tolerancia hacia este malvado rey y pueblo de Dios, que no solo soportó pacientemente su desconfianza durante un tiempo, sino que se mostró tan gentilmente condescendiente con ellos que estuvo dispuesto a darles cualquier promesa de respeto.su poder que ellos

eligieron. Sin embargo, no sólo tenía en los ojos a los incrédulos, sino que también tenía la intención de proveer para el beneficio de los débiles, en quienes había una semilla de piedad; para que pudieran estar completamente convencidos de que Isaías no hablaba al azar, porque fácilmente podría dar una prueba del poder de Dios en confirmación de lo que había dicho.

La misma bondad de Dios se muestra ahora también hacia los hombres, a quienes ejerce tal tolerancia, cuando con justicia podría haberse ofendido con ellos; porque ¿cuán escandalosamente insultan a Dios cuando dudan de su verdad? ¿Qué le dejas a Dios, si le quitas eso? Y cualesquiera que sean nuestras dudas, no sólo nos perdona, sino que incluso ayuda a nuestra desconfianza, y no sólo con su palabra, sino añadiendo milagros; y los exhibe no solo a los creyentes, sino también a los impíos, que podemos contemplar en este rey. Y si en ese momento era tan amable con los extraños, ¿qué no debería esperar su propia gente de él?

VERSÍCULO 12

12. *Y Acaz dijo.* Con una excusa plausible, rechaza la señal que el Señor le ofreció. Esa excusa es que no está dispuesto *a tentar al SEÑOR* ; porque pretende creer las palabras del Profeta y no pedirle nada más a Dios que su palabra. La impiedad es ciertamente detestable a los ojos de Dios, y de la misma manera, Dios incuestionablemente le da un gran valor a la fe. En consecuencia, si un hombre confía únicamente en su palabra y hace caso omiso de todo lo demás, se podría pensar que merece el mayor elogio; porque no puede haber mayor perfección que rendir completa sumisión y obediencia a Dios.

Pero surge una pregunta. ¿ *Tentamos a* Dios cuando aceptamos lo que nos ofrece? Ciertamente no. *Acaz,* por tanto, habla falsedad cuando finge que rechaza la señal, porque no está dispuesto a *tentar a Dios*. ; porque no puede haber nada más apto o más excelente que obedecer a Dios, y de hecho es la virtud más alta no pedir nada más allá de la palabra de Dios; y sin embargo, si Dios decide agregar algo a su palabra, no debe considerarse una virtud rechazar esta adición como superflua. No es un insulto pequeño que se le ofrece a Dios,

cuando su bondad es despreciada de tal manera que sus procedimientos hacia nosotros no fueran de provecho, y como si no supiera qué es lo que más necesitamos. Sabemos que la fe se elogia principalmente sobre esta base, que mantiene la obediencia a él; pero cuando deseamos ser demasiado sabios y despreciar todo lo que pertenece a Dios, indudablemente somos abominables ante Dios, sea cual sea la excusa que aleguemos ante los hombres. Aunque creemos en la palabra de Dios, no debemos despreciar las ayudas que a él le ha agradado agregar con el propósito de fortalecer nuestra fe.

Por ejemplo, el Señor nos ofrece en el evangelio todo lo necesario para la salvación; porque cuando nos lleva a un estado de comunión con Cristo, la suma de todas las bendiciones está verdaderamente contenida en él. Entonces, ¿de qué sirven el bautismo y la cena del Señor? ¿Deben considerarse superfluos? De ningún modo; porque cualquiera que reconozca realmente, y sin halagos, su debilidad, de la que todos, desde el más pequeño hasta el más grande, son conscientes, se beneficiará de esas ayudas para su apoyo. En verdad, debemos lamentarnos y lamentarnos que la sagrada verdad de Dios necesite ayuda a causa del defecto de nuestra carne; pero como no podemos eliminar este defecto de una vez, cualquiera que, según su capacidad, crea la palabra, inmediatamente rendirá plena obediencia a Dios. Por tanto, aprendamos a abrazar los signos junto con la palabra, ya que no está en el poder del hombre separarlos.

Cuando *Acaz* rechaza la *señal* que se le ofrece, al hacerlo demuestra tanto su obstinación como su ingratitud; porque desprecia lo queDios lo había ofrecido por la mayor ventaja. Por eso también es evidente hasta qué punto debemos *pedir señales* , es decir, cuándo Dios nos las ofrece; y por lo tanto, quien los rechace cuando se ofrezcan, también debe rechazar la gracia de Dios. Del mismo modo, los fanáticos de la actualidad ignoran el bautismo y la Cena del Señor, y los consideran elementos infantiles. No pueden hacer esto sin rechazar al mismo tiempo todo el evangelio; porque no debemos separar las cosas que el Señor nos ha mandado unir.

Pero se puede hacer una pregunta: ¿No es lícito a veces *pedir señales* al Señor? Porque tenemos un ejemplo de esto en Gedeón,

quien deseaba que su llamamiento fuera confirmado por alguna *señal* . (Judas 6:17.) El Señor concedió su oración y no desaprobó tal deseo. Respondo, aunque Dios no le ordenó a Gedeón que pidiera una señal, sin embargo, lo hizo, no por su propia sugerencia, sino por una operación del Espíritu Santo. No debemos abusar de su ejemplo, por lo tanto, para que cada uno de nosotros pueda permitirse libremente esa libertad; porque tan grande es la franqueza de los hombres que no dudan en pedir innumerables señales a Dios sin razón alguna. Por tanto, conviene reprimir ese descaro, para que estemos satisfechos con las señales que el Señor nos ofrece.

Ahora, hay dos tipos de *señales* ; porque algunos son extraordinarios y pueden ser llamados sobrenaturales; como la que el Profeta agregará inmediatamente, y la que, veremos después, fue ofrecida a Ezequías. (Isaías 38: 7.) Algunas son ordinarias y de uso diario entre los creyentes, como el bautismo y la cena del Señor, que no contienen ningún milagro, o al menos pueden ser percibidas por los ojos o por algunos de los sentidos. Lo que el Señor realiza milagrosamente por medio de su Espíritu no se ve, pero en aquellos que son extraordinarios se ve el milagro mismo. Ese es también el fin y el uso de todos los *signos* ; porque así como Gedeón fue confirmado por un milagro asombroso, también nosotros El bautismo y la Cena del Señor, aunque nuestros ojos no contemplan ningún milagro.

Versículo 13

13. *Y él dijo: Oíd ahora, casa de David.* Con el pretexto del honor para excluir el poder de Dios, que mantendría la verdad de la promesa, había una insoportable iniquidad; y por eso el Profeta se enciende en una indignación más cálida, y reprende con más dureza a los hipócritas inicuos. Aunque les hubiera gustado ser contados como descendientes de David, siempre que imitaran su piedad, es más bien por motivo de reproche que él los llama la *posteridad* o *familia de David* . De hecho, no fue una pequeña agravación de la bajeza, que la gracia de Dios fuera rechazada por esa familia de la cual procedería la salvación del mundo entero. Debió de haberles provocado una gran desgracia al nombrar su ascendencia, de la que habían degenerado tan

vil y vergonzosamente.

Este orden debe observarse cuidadosamente; porque no debemos comenzar con una severa reprensión, sino con la doctrina, para que los hombres sean suavemente atraídos por ella. Cuando la doctrina simple y llana no es suficiente, deben agregarse pruebas. Pero si incluso este método no produce un buen efecto, entonces es necesario emplear una mayor vehemencia. Así es como escuchamos a Isaías tronar en esta ocasión. Después de haberle mostrado al rey tanto la doctrina como los signos, ahora recurre al último remedio y reprende dura y severamente a un hombre obstinado; y no solo a él, sino a toda la familia real que era culpable de la misma clase de impiedad.

¿Es poco para ti cansar a los hombres? Hace una comparación entre *Dios* y los *hombres* ; no es que sea posible hacer una separación real entre *Dios* y los profetas y santos maestrosde quienes él habla, que no son más que instrumentos de Dios, y hacen causa común con él, cuando cumplen con su deber; porque de ellos el Señor da testimonio,

El que te desprecia, me desprecia a mí. El que a ti te escucha, a mí me escucha. (Lucas 10:16 .)

Por tanto, el Profeta adapta su discurso a la impiedad de Acaz y de quienes se le parecían; porque pensaban que tenían que tratar con *hombres* . Esas mismas palabras fueron indudablemente dichas en tiempos antiguos que hoy oímos de boca de los impíos: "¿No son hombres los que nos hablan?" Y así se esfuerzan por menospreciar la doctrina que viene de Dios. Como era costumbre en ese momento que los despreciadores irreligiosos de la doctrina usaran el mismo tipo de lenguaje, el Profeta, a modo de admisión, dice que aquellos que desempeñaban el sagrado oficio de enseñar la palabra eran *hombres* . "Que así sea. Dime que soy un hombre mortal. Esa es la luz en la que ves a los profetas de Dios. *Pero, ¿es poco cansarnos* , si tú no *fatigas* también *a Dios* ? Ahora desprecias a Dios al rechazar la señal de su asombroso poder que estaba dispuesto a darte . En vano, pues, te jactas de no despreciarlo y de que tienes que ver con los *hombres* y no con *Dios* . Entonces, esta es la razón por la que el Profeta se enfureció

tanto. Por lo tanto, vemos más claramente lo que mencioné un poco antes, que el momento adecuado para reprender es cuando hemos intentado todo lo que Dios ordenó y no hemos descuidado parte de nuestro deber. Deberíamos, entonces, estallar con mayor vehemencia y exponer la impiedad que acechaba bajo esos mantos de hipocresía.

Dios mío. Anteriormente dijo: *Pide para ti una señal del* Señor tu Dios; porque en ese momento su obstinación y rebelión no habían sido demostradas manifiestamente. Pero ahora lo reclama como peculiar a él mismo; para *Acaz* y los que se le parecían, no tenían derecho a jactarse del nombre de Dios. Por tanto, da a entender que Dios está de su lado y no de aquellos hipócritas; y de esta manera da testimonio de su confianza; porque muestra cuán concienzudamente prometió liberación al rey; como si hubiera dicho que no vino sino cuando Dios lo envió, y que no dijo nada más que lo que se le ordenó decir. Todos los ministros deben estar dotados de la misma audacia, no sólo para profesarlo, sino para tenerlo profundamente arraigado en sus corazones. Los falsos profetas también se jactan de ella en voz alta, pero es una charla vacía y sin sentido, o una confianza ciega que surge de la imprudencia.

Versículo 14

14. *Por tanto, el* Señor *mismo os dará una señal.* Acaz ya había rechazado la señal que el Señor le ofreció, cuando el Profeta protestó contra su rebelión e ingratitud; sin embargo, el Profeta declara que esto no impedirá que Dios *dé la señal* que había prometido y designado para los judíos. ¿Pero qué señal?

He aquí, una virgen concebirá. Este pasaje es oscuro; pero la culpa recae en parte en los judíos, quienes, con muchas cavilaciones, se han esforzado, hasta donde les ha sido posible, para pervertir la verdadera exposición. Están muy presionados por este pasaje; porque contiene una ilustre predicción acerca del Mesías, que aquí se llama *Emmanuel* ; y por eso han trabajado, por todos los medios posibles, para torturar el significado del Profeta a otro sentido. Algunos alegan que la persona aquí mencionada es Ezequías; y otros, que es el hijo de

Isaías.

Los que aplican este pasaje a Ezequías son excesivamente insolentes; porque debe haber sido un hombre adulto cuando Jerusalén fue sitiada. Por lo tanto, muestran que son tremendamente ignorantes de la historia. Pero es justa recompensa de su malicia, que Dios haya cegadoellos de tal manera que estén privados de todo juicio. Esto les sucede en la actualidad a los papistas, que a menudo se exponen al ridículo por su loco afán de pervertir las Escrituras.

En cuanto a los que piensan que fue el hijo de Isaías, es una conjetura absolutamente frívola; porque no leemos que un libertador se levantaría de la simiente de Isaías, que se llamaría *Emmanuel* ; pues este título es demasiado ilustre para admitir que se aplique a cualquier hombre.

Otros piensan, o, al menos, (al no estar dispuestos a contender con los judíos más de lo necesario) admiten que el Profeta habló de un niño que nació en ese momento, por quien, como por un cuadro oscuro, Cristo fue prefigurado. Pero no producen argumentos sólidos y no muestran quién era ese niño ni presentan pruebas. Ahora bien, es cierto, como ya hemos dicho, que este nombre *Emmanuel* no podría aplicarse literalmente a un simple hombre; y, por tanto, no cabe duda de que el Profeta se refería a Cristo.

Pero todos los escritores, tanto griegos como latinos, se sienten demasiado cómodos al manejar este pasaje; porque, como si no hubiera dificultad en ello, simplemente afirman que Cristo es aquí prometido de la Virgen María. Ahora bien, no hay poca dificultad en la objeción que los judíos presentan contra nosotros de que Cristo es mencionado aquí sin ninguna razón suficiente; porque así argumentan y exigen que se examine el alcance del pasaje: "Jerusalén fue sitiada. El Profeta estaba a punto de darles una señal de liberación. ¿Por qué iba a prometer al Mesías, que nacería quinientos años después? Con este argumento piensan que han obtenido la victoria, porque la promesa acerca de Cristo no tenía nada que ver con asegurar a Acaz la liberación de Jerusalén. Y luego se jactan como si tuvieranganó el día, principalmente porque casi nadie les responde. Esa es la razón por la

que dije que los comentaristas se han sentido demasiado cómodos en este asunto; porque no es de poca importancia mostrar por qué se menciona aquí al Redentor.

Ahora, el asunto está así. Habiendo rechazado el rey Acaz la señal que Dios le había ofrecido, el Profeta le recuerda el fundamento del pacto, que ni siquiera los impíos se atrevieron a rechazar abiertamente. El Mesías debe nacer; y esto era esperado por todos, porque de ello dependía la salvación de toda la nación. El Profeta, por tanto, después de haber expresado su indignación contra el rey, vuelve a argumentar de esta manera: "Al rechazar la promesa, te esforzarás por anular el decreto de Dios; pero permanecerá inviolable, y tu traición e ingratitud no impedirán que Dios sea continuamente el Libertador de su pueblo; porque él finalmente resucitará a su Mesías ".

Para aclarar estas cosas, debemos prestar atención a la costumbre de los Profetas, quienes, al establecer promesas especiales, establecen esto como fundamento, que Dios enviará un Redentor. Sobre este fundamento general, Dios construye en todas partes todas las promesas especiales que hace a su pueblo; y ciertamente todo el que espera ayuda y asistencia de él debe estar convencido de su amor paternal. ¿Y cómo podría reconciliarse con nosotros sino a través de Cristo, en quien libremente adoptó a los elegidos y continúa perdonándolos hasta el fin? De ahí viene el dicho de Pablo, que

todas las promesas de Dios en Cristo son Sí y Amén. (2 Corintios 1:20 .)

Por tanto, siempre que Dios ayudaba a su pueblo antiguo, al mismo tiempo los reconciliaba consigo mismo por medio de Cristo; yen consecuencia, cada vez que se mencionan el hambre, la pestilencia y la guerra, para mantener una esperanza de liberación, él pone al Mesías ante sus ojos. Siendo esto muy claro, los judíos no tienen derecho a hacer ruido, como si el Profeta hiciera una transición fuera de temporada a un tema muy remoto. Porque ¿de qué dependió la liberación de Jerusalén sino de la manifestación de Cristo? Este fue, de hecho, el único fundamento sobre el que siempre descansó la salvación de la Iglesia.

Por lo tanto, lo más apropiado es que Isaías dijo: “Es cierto que no crees en las promesas de Dios, pero Dios las cumplirá; porque finalmente enviará a su Cristo, por cuyo bien él determina preservar esta ciudad. Aunque eres indigno, Dios tendrá en cuenta su propio honor ". Por lo tanto, el rey Acaz se ve privado de esa señal que antes rechazó y pierde el beneficio del que demostró ser indigno; pero todavía se le ofrece la inviolable promesa de Dios. Esto está claramente insinuado por la partícula לכן , (*lachen* ,) *por lo tanto* ; es decir, porque desprecias esa señal particular que Dios te ofreció, הוא , (*hu* ,) *Él* , es decir, Dios mismo, que tuvo la bondad de ofrecértelo gratuitamente, aquel a quien tú te *fatigas* no dejará de sostener a cabo *un signo* . Cuando digo que la venida de Cristo está prometida a Acaz, no me refiero a que Dios lo incluye entre el pueblo escogido, a quien había designado a su Hijo como Autor de salvación; sino porque el discurso está dirigido a todo el pueblo.

Te dará una señal. La palabra לכם , (*lachem* ,) *para usted* , es interpretada por algunos como un significado *para sus hijos* ; pero esto es forzado. En lo que respecta a las personas a las que se dirige, el Profeta deja al rey malvado y mira a la nación, en la medida en que había sido adoptada por Dios. Por tanto, no *te* dará un rey impío, ni a los que son como tú, sino *a* ti, *a* quien él ha adoptado; por el pactoque hizo con Abraham sigue siendo firme e inviolable. Y el Señor siempre tiene algún remanente a quien pertenece la ventaja del pacto; aunque los gobernantes y gobernadores de su pueblo sean hipócritas.

He aquí, una virgen concebirá. La palabra *He aquí* se usa enfáticamente para denotar la grandeza del evento; porque esta es la manera en que el Espíritu habla generalmente de acontecimientos grandes y notables, a fin de elevar la mente de los hombres. El Profeta, por tanto, exhorta a sus oyentes a estar atentos y a considerar esta extraordinaria obra de Dios; como si hubiera dicho: "No seas perezoso, sino considera esta gracia singular de Dios, que por sí misma debería haber llamado tu atención, pero que se te oculta a causa de tu estupidez".

Aunque la palabra עלמה , (*gnalmah* ,) *virgen* , se deriva de עלם , (

gnalam ,) que significa *esconderse* , porque la vergüenza y la modestia de las *vírgenes* no les permite aparecer en público; sin embargo, como los judíos discuten mucho acerca de esa palabra, y afirman que no significa *virgen* , porque Salomón la usó para denotar a una mujer joven que estaba comprometida, es innecesario discutir sobre la palabra. Aunque debemos admitir lo que dicen, que עלמה (*gnalmah*) a veces denota *una mujer joven* , y que el nombre se refiere, como ellos lo dirían, a la edad (sin embargo, se usa con frecuencia en las Escrituras cuando el tema se relaciona con *una virgen* ,) la naturaleza del caso refuta suficientemente todas sus calumnias. Porque, ¿qué cosa maravillosa dijo el Profeta, si hablaba de *una mujer joven* que *concibió a* través del coito con un hombre? Ciertamente habría sido absurdo presentar esto como una *señal* o un milagro. Supongamos que denota a una mujer joven que debería quedar embarazada en el curso ordinario de la naturaleza; (109) todos ven que hubiera sido una tontería y desprecio por parte del Profeta, después de haber dicho que estaba a punto de hablar de algo extraño y poco común, agregar: *Una mujer joven concebirá* . Por lo tanto, es bastante claro que habla de *una virgen* que debería concebir, no por el curso ordinario de la naturaleza, sino por la influencia de la gracia del Espíritu Santo. Y este es el misterio que Pablo exalta en términos elevados, que

Dios se manifestó en carne. (1 Timoteo 3:16 .)

Y llamaré. El verbo hebreo está en género femenino, *Ella llamará* ; porque en cuanto a quienes lo leyeron en género masculino, no sé en qué encontraron su opinión. Las copias que usamos ciertamente no difieren. Si se lo aplica a la madre, ciertamente expresa algo diferente de la costumbre ordinaria. Sabemos que al padre siempre se le asigna el derecho de dar un nombre a un hijo; porque es una señal del poder y la autoridad de los padres sobre los hijos; y la misma autoridad no pertenece a las mujeres. Pero aquí se transmite a la madre; y, por tanto, se sigue que la madre lo concibe de tal manera que no tiene padre en la tierra; de lo contrario, el Profeta pervertiría la costumbre ordinaria de la Escritura, que atribuye este oficio únicamente a los hombres. Sin embargo, debe observarse que el nombre no le fue dado a Cristo por sugerencia de su madre, y en tal

caso no habría tenido ningún peso; pero el Profeta quiere decir que, al publicar el nombre, *la virgen* ocupará el lugar de heraldo, porque no habrá un padre terrenal para desempeñar ese oficio.

Emmanuel. Este nombre fue indudablemente otorgado a Cristo debido al hecho real; porque el Hijo unigénito de Dios se vistió de nuestra carne y se unió a nosotros participando de nuestra naturaleza. Por tanto, se le llama *Dios con nosotros* , o *unido a nosotros* ; que no puede aplicarse a un hombre que no es Dios. Los judíos en su sofistería nos dicen que este nombre le fue dado a Ezequías; porque porla mano de Ezequías Dios libró a su pueblo; y añaden: "El que es siervo de Dios representa a su persona". Pero ni Moisés ni Josué, que fueron libertadores de la nación, fueron llamados así; y por lo tanto este *Emmanuel* es preferido a Moisés y Josué, y todos los demás; porque por este nombre supera a todo lo que fue antes y a todo lo que vendrá después de él; y es un título que expresa una extraordinaria excelencia y autoridad que posee por encima de otros. Por tanto, es evidente que denota no sólo el poder de Dios, como suele manifestarlo su siervo, sino una unión de personas, mediante la cual Cristo se convirtió en Dios-hombre. Por lo tanto, también es evidente que Isaías no relata aquí un evento común, sino que señala ese misterio sin igual que los judíos se esfuerzan en vano por ocultar.

Versículo 15

15. *Se comerá mantequilla y miel.* Aquí el Profeta prueba la verdadera naturaleza humana de Cristo; porque era completamente increíble que el que era Dios naciera de *una virgen* . Un prodigio así repugnaba el juicio ordinario de los hombres. Para impedirnos pensar que su fantasía nos presenta ahora alguna aparición, describe las marcas de la naturaleza humana, para mostrar, por medio de ellas, que Cristo realmente aparecerá en carne, o en la naturaleza del hombre; es decir, que será criado de la misma manera que los niños comúnmente. Los judíos tenían una forma diferente de criar hijos a la que seguimos nosotros; porque usaban *miel* , que no es tan habitual entre nosotros; y hasta el día de hoy todavía conservan la costumbre de hacer que un niño pruebe la *mantequilla y la miel* , tan pronto como nace, antes de

mamar.

Para que él sepa. Es decir, hasta que llegue a esa edad en la que pueda distinguir entre el bien y el mal, o, como decimos comúnmente, *hasta los años de la discreción* ; ל (*lamed*) denota el término y el período hastaal que será criado a la manera de un niño; y esto contribuye aún más a probar la realidad de su naturaleza. Por tanto, se refiere a la *comprensión* y el *juicio* , como se obtiene cuando el período de la infancia ha pasado. Así vemos cuán condescendió el Hijo de Dios por nuestra cuenta, de modo que no solo estuvo dispuesto a ser alimentado con nuestra comida, sino también, por un tiempo, a ser privado de *entendimiento* y a soportar todas nuestras debilidades. (Hebreos 2:14 .) Esto se relaciona con su naturaleza humana, porque no puede aplicarse a su Divinidad. De este estado de ignorancia, en el que estuvo Cristo por un tiempo, Lucas testifica cuando dice:

Y creció en sabiduría y estatura, y en el favor de Dios y de los hombres. (Lucas 2:52 .)

Si Lucas hubiera dicho simplemente que Cristo *creció* , se podría haber supuesto que quería decir *con los hombres* ; pero agrega expresamente, *con Dios* . Por lo tanto, Cristo debió haber sido, por un tiempo, como niños pequeños, de modo que, en lo que se refiere a su naturaleza humana, era deficiente en entendimiento.

Versículo 16

16. *Antes que el niño sepa*. Muchos se han equivocado al conectar este versículo con el anterior, como si se hubiera mencionado el mismo niño. Suponen que asigna la razón, y que la partícula כי (*ki*) significa *para* (110) Pero si examinamos cuidadosamente el significado del Profeta, pronto será evidente que abandona la doctrina general, a la que había hecho una pequeña digresión. y vuelve a su tema inmediato. Después de haber fundado la esperanza de la preservación de la ciudad en el Mediador prometido, ahora muestra de qué manera se preservará.

El niño. Interpreto que esta palabra se refiere, no a Cristo, sino

atodos los niños en general. Aquí difiero de todos los comentaristas; porque piensan que la ה demostrativa señala a un niño en particular. Pero veo הנער , (*hannagnar* ,) de modo que ה se agrega de hecho con el propósito de hacerlo más definido, pero tiene la intención de señalar la edad, y no a un niño en particular; como cuando decimos, *El niño* , (111) y agregamos el artículo *El* (112) con el propósito de dar mayor definición. Esto es muy habitual en las Escrituras. Si hubiera señalado a un niño en particular, habría agregado הזה , (*hazzeh* ,) como se hace con frecuencia en otros pasajes. No es probable que esta promesa del derrocamiento de los reinos de Siria y Samaria, que siguió inmediatamente, fuera aplazada por quinientos años, es decir, hasta la venida de Cristo; y, de hecho, habría sido completamente absurdo. Por lo tanto, el significado es: "Antes de que los niños, que nacerán después, puedan distinguir entre el bien y el mal, la tierra que tú odias será abandonada".

La tierra. Por *tierra* entiendo Israel y Siria; porque aunque eran dos, a causa de la liga que se había formado entre los dos reyes, se cuentan como uno. Algunos entienden por ella Judea; pero eso no puede coincidir debido al sustantivo plural que sigue, *sus reyes* . Que estas cosas ocurrieron tal como están escritas puede inferirse fácilmente de la historia sagrada; porque cuando Acaz llamó a los asirios para que lo ayudaran, *Rezín* fue asesinado por ellos. (2 Reyes 16: 9.) Poco tiempo después, Peka, rey de Israel, murió, en el año duodécimo del rey Acaz, y fue sucedido por Oseas, hijo de Ela. (2 Reyes 15:30 .) Por lo tanto, antes de que los niños que nacerían después fueran mayores, ambos países serían privados de sus reyes; porque antes de ese tiempo tanto Rezin como Pekah fueron removidos de la tierra de los vivientes. Ahora el discurso está dirigido a Acaz, y Dios le promete, a modo de consuelo, que castigará a los enemigos de Acaz, pero con el único propósito de para hacerlo más imperdonable.

Que odias. En cuanto a la palabra *odiar* , se *dice que* Siria y la tierra de Israel son *odiadas* o *aborrecidas* por el rey Acaz, porque desde ese lugar fue atacado por ejércitos invasores. Por lo tanto, promete que esos reyes pronto perecerán. Algunos traducen מפני , (*mippenei* ,) *a causa de* ; (113) y admito que esta palabra se usa

generalmente en este sentido. Pero adopto aquí una traducción más natural, como si hubiera dicho: *Será abandonado del rostro o de la presencia de los dos reyes,* y será dejado por ellos, para que no se los vea más. Y con estas palabras es suficientemente evidente que esto debe entenderse como una referencia a ambos reinos.

Versículo 17

17. *El* Señor *traerá sobre ti*. Aquí el Profeta, por otro lado, amenaza al malvado hipócrita, quien fingió que no estaba dispuesto *a tentar a Dios* , y sin embargo llamó a aquellos a quienes el Señor le había prohibido llamar en su ayuda. (Éxodo 23:32 .) Para que no se entregue al júbilo y la insolencia indebidos a causa de la promesa anterior, también amenaza con su destrucción y declara que lo que espera que sea su preservación, es decir, la ayuda de los asirios, será completamente destructivo para él. (2 Reyes 16: 7 ; 2 Crónicas 28:16 .) Como si hubiera dicho: "Todo lo prometes a ti mismo del rey de Asiria, y crees que te será fiel, porque has entrado en una alianza y pacto con él, que Dios había prohibido; pero comprenderás rápidamente de qué te beneficiará haber *tentado a Dios* . Es posible que te hayas quedado en casa y en paz, y que hayas recibido la ayuda de Dios; pero prefieres llamar a los asirios. Encontrarás que son peores que tus propios enemigos ";

Este discurso, por tanto, concuerda con lo anterior; porque presiona más de cerca la traición y la ingratitud del rey, que había rechazado tanto la palabra de Dios como la señal, y se había hecho indigno de toda promesa. Y como es costumbre entre los hipócritas, cuando han escapado de cualquier peligro y temor, para volver inmediatamente a su disposición natural , afirma que nada protegerá a los judíos de verse igualmente envueltos en castigos justos. Expresamente declara que *la familia de David* , que podría haber reclamado la exención sobre la base de su privilegio peculiar, estará expuesta a la misma clase de calamidades; porque Dios regula sus juicios de tal manera, que mientras perdona a su Iglesia y provee para su existencia permanente, no permite que los malvados, que están mezclados con los buenos, escapen sin castigo.

Desde el día en que Efraín salió de Judá. De esta manera habla la Escritura cuando describe cualquier calamidad grave; porque los judíos no podrían haber recibido un castigo más severo que cuando, por la retirada de las diez tribus (1 Reyes 12:16), no solo se dividió miserablemente el reino, sino que el cuerpo de la nación fue desgarrado y desgarrado. La rebelión de *Efraín contra Judá* fue, por tanto, una indicación de la peor clase de calamidad; dado que los recursos del reino de Judá se vieron más seriamente afectados por esa división de lo que podría haber sido por cualquier derrota de un enemigo extranjero, dice que desde ese momento los judíos no habían sufrido una calamidad mayor.

Por eso, como ya he dicho, vemos cómo Dios, mientras castiga a los hipócritas, al mismo tiempo recuerda a los creyentes y abre el camino a su misericordia. Debemos observar este maravilloso arreglo, que en medio de las muertes más espantosas aún la Iglesia permanece a salvo. ¿Quién hubiera pensado alguna vez que Jerusalén sería liberada del vasto ejército de los dos reyes? O que el reinode Siria, que entonces estaba en una condición floreciente, sería rápidamente derrocada? ¿O que Samaria no estaba lejos de la destrucción? Y mientras tanto, ¿que los asirios, en quienes los judíos confiaban, les harían más daño que los israelitas y los sirios? Todas estas cosas el Señor hizo para preservar su Iglesia, pero al mismo tiempo de tal manera que también se vengó de la maldad del rey Acaz.

VERSÍCULO 18

18. *Y será en ese día*. Los judíos pensaban que los asirios estaban ligados por su alianza con ellos; pero el Profeta se burla de esta locura y declara que estarán listos a la orden de Dios para conducirlos en la dirección que crea conveniente. Sin embargo, en lugar de mandar emplea la metáfora del *siseo* , en alusión al clima de esos reinos de los que habla; porque Egipto abunda en moscas, porque el país es caluroso y pantanoso; y cuando el aire está caliente y húmedo, debe producirse una gran abundancia de moscas. Asiria, en cambio, abundaba en abejas; y cuando dice que los traerá con un *silbido* , alude a los hábitos naturales de las abejas y las moscas, pero quiere decir que

no encontrará dificultad en enviarlos. Como si hubiera dicho: “No será necesario un gran esfuerzo; porque tan pronto como les dé la señal, se ejecutarán instantáneamente ". De esta manera muestra qué eficacia pertenece a su operación o designio secreto, que con un *silbido* obliga a las naciones más poderosas a obedecer.

Versículo 19

19. *Y vendrán*. Sigue la misma metáfora; porque las abejas comúnmente buscan nidos para sí mismas en cavernas, o valles y arbustos, y lugares similares; como si hubiera dicho que no habría un rincón en el que el enemigo no se asentaría y moraría. EstáEs innecesario darnos mucha molestia en explicar por qué habla de *arbustos* y *espinas en* lugar de otras cosas, porque el lenguaje es figurativo. Y, sin embargo, no tengo ninguna duda de que pretendía afirmar que, tanto si se esconden en cavernas como si buscan ocultarse en los valles, no habrá escapatoria; porque el enemigo se apoderará de todo el país.

De ahí nuevamente inferimos lo que se ha observado anteriormente, que nada ocurre al azar o por casualidad, sino que todo está gobernado por la mano de Dios. Nuevamente, aunque los hombres malvados se enfurezcan y se apresuren hacia adelante en un ataque ciego, Dios todavía les pone freno para que puedan promover su gloria. Por tanto, cuando veamos que los malvados lo ponen todo en desorden, no pensemos que Dios les ha puesto el freno al cuello para que se apresuren hacia donde quieran; pero estemos plenamente convencidos de que sus violentos ataques están bajo control. De esto debemos derivar un consuelo maravilloso en medio de esos disturbios en los que el mundo cristiano está tan profundamente involucrado, y por cuya violencia se ve sacudido tan poderosamente, que casi todo parece estar en un estado de confusión. Debemos considerar que el Señor tiene una brida oculta con la cual refrena a las bestias furiosas, para que no puedan atravesar donde la locura de su ira las impulse, o traspasar los límites que el Señor les prescribe.

Versículo 20

20. *El* Señor *se afeitará con navaja alquilada*. Ahora emplea una metáfora diferente, y compara a los enemigos por los cuales el Señor había decidido afligir a Judea en el momento señalado, con *una navaja* , con la cual se afeitan la *barba* y el *cabello* , y se eliminan otras excrecencias del mismo tipo. ב (*beth*) es aquí superfluo, y solo se emplea de acuerdo con el modismo hebreo, para denotar un instrumento, y, por lo tanto, simplemente lo he traducido *se afeitará con navaja* . Lo que quiere decir, lo explica de inmediato; a saber, que *los asirios* servirán de *navaja* en la mano de Dios, y que vendrán de un país lejano.

Que están más allá del río. Esto significa que el Éufrates no les impedirá pasar para ejecutar los mandamientos de Dios. También agrega que no será una parte de esa nación que se precipite por su propia cuenta hacia territorios extranjeros, o que vague sin un líder establecido; sino que el rey mismo los guiará, de modo que la nación y el rey al mismo tiempo abrumarán a Judea, y se hundirá bajo tal carga.

Una navaja alquilada. No es sin razón que se dice que esta *máquina de afeitar* se *contrató* ; porque expresa con él la terrible naturaleza de la calamidad que los asirios les traerían. Si un hombre hace uso de un caballo *alquilado* o una espada *alquilada* , lo usará con mayor libertad y no lo ahorrará ni lo cuidará como lo haría con el suyo propio, porque los hombres desean sacar provecho de lo que han *alquilado*. al valor total del *alquiler* . Así, el Señor amenaza con que no perdonará en absoluto la *navaja* , aunque se vea en la necesidad de cortarla, lo que significa que enviará a los asirios con furia y violencia loca. Si el Señor tomó tan terrible venganza sobre los judíos por las razones que el Profeta enumeró anteriormente, debemos temer que no seamos castigados de la misma manera; o más bien, deberíamos temer la *navaja* con la que ya ha comenzado a afeitarnos.

La cabeza y el pelo de los pies. Por *pelo de los pies* se refiere a las partes inferiores; porque por *pies* se entiende todo lo que está debajo del vientre, y es una figura retórica, por la cual una parte se toma por el todo. (114) En resumen, quiere decir que todo el cuerpo, e incluso elbarba, debe estar afeitado. Ahora bien, si dejamos de lado las

cifras y deseamos llegar al significado simple y natural, es como si hubiera dicho que este *afeitado* llegará desde la coronilla hasta los pies, y que reyes y príncipes lo harán. no estar exentos de esa calamidad, sino que también deben sentir el filo de la *navaja*

VERSÍCULO 21

21. *Y sucederá ese día.* En estos versículos, hasta el final del capítulo, el Profeta describe el estado de un país destrozado y devastado; porque tiene la intención de presentar un cuadro llamativo y vivo de una angustia tan abrumadora que, dondequiera que mires, no se ve nada más que las huellas de una espantosa desolación. Algunos piensan que aquí se promete una mitigación del castigo, pero pronto veremos que esto no concuerda con el contexto. Aunque emplea el apelativo, *un hombre* , sin ninguna limitación, sin embargo, es estrictamente de los hombres más ricos que habla; porque no dice que todos tendrán tantos; pero los que antes estaban acostumbrados a criar un gran número de *bueyes* y *ovejas* , se contentarán con tener unos pocos. Quiere decir, por tanto, que todos serán reducidos a una pobreza muy profunda. Algunos piensan que la palabra hebrea que emplea el Profeta, יחיה, (*yechaiyeh* ,) *él vivificará* , significa "liberar de la muerte"; pero el significado que he adoptado es más natural y más generalmente aprobado.

VERSÍCULO 22

22. *Por la abundancia de leche.* Algunos lo explican así: “apenas se obtendrá de una vaca tanto como se necesitaría para la alimentación de una familia”; porque los que crían ganado no se alimentan solo de leche, sino que también hacen quesos y tienen mantequilla para vender. Cuando, por tanto, dice que de toda su abundancia nadase produciría más de lo necesario para el uso de la familia, en opinión de esos comentaristas denota pobreza. Otros piensan que esto es una promesa de fertilidad, que por pequeño que sea el número de sus vacas y ovejas, aún tendrán abundantes medios de sustento. Es preferible una tercera exposición; pues parece como si el Profeta tuviera la intención de mostrar que los *hombres* serán tan pocos en

número que una pequeña cantidad de leche será suficiente para todos; y es una aflicción mucho más grave que un país necesite habitantes que tener una pequeña provisión de rebaños y rebaños.

En el versículo anterior, Isaías declaró que Judea estaría tan empobrecida que quedarían muy pocos rebaños y rebaños ; pero ahora añade que los hombres serán aún menos, porque muy poca leche será suficiente para los habitantes de la tierra. Adopto esta exposición más fácilmente, porque aquí una promesa sería inapropiada. El primer sentido es forzado; y no habla sólo de los ganaderos que tenían vacas, sino de todos los habitantes; porque dice expresamente: *Todos los que quedarán,* y con esa expresión nuevamente denota la pequeñez de su número. Su declaración, por lo tanto, tiene la intención de mostrar que el país será generalmente abandonado y tan miserablemente desperdiciado, que no se necesitará una gran cantidad de *leche* y *mantequilla* ; porque, cuando haya ocurrido la devastación, quedarán pocos hombres.

VERSÍCULO 23

23. *Mil vides.* En cuanto a la opinión de quienes piensan que Isaías aquí consuela a los creyentes, la paso sin refutar; porque está suficientemente refutado por el contexto, y las palabras declaran claramente que Isaías continúa amenazando con la destrucción y describiendo la desolación de la tierra. Otros piensan que el significado es este: "¿Dóndefueron mil viñas, que se vendieron por mil piezas de plata, allí se encontrarán cardos y espinas. Pero es evidente que este sería un precio demasiado bajo si la declaración se aplicara a todo el país; porque ¿quién pensaría en calcular un siclo como el precio de *una vid* , que es la más preciosa de todas las posesiones? Es de la misma importancia con una expresión común, "vender por una bagatela", *regalar por un pedazo de pan* ; (115) cuando algo se vende a muy bajo precio. Cualquier campo, por más estéril o no cultivado, podría venderse a un precio más alto, si se presta la debida atención al cultivo de la tierra, como suele hacerse cuando hay una población hacinada.

Por cardos y espinas. Asigna un motivo para la alteración del precio, lo que hace evidente que habla de desolación. *A causa de cardos y espinos* , dice; porque no habrá nadie que cultive la tierra, lo que suele suceder cuando se ha sufrido una gran calamidad. ל , (*cojo*), la cual algunos render *de* o *para* , medios, creo que, *a causa de* ; porque, habiendo sido todo confundido por la furia del ejército invasor, no hay viñadores ni jornaleros, y las tierras más cultivadas deben haber sido cubiertas y asfixiadas por *cardos y espinos*. El significado, por tanto, es que los habitantes serán tan pocos, que difícilmente encontrarás y uno que daría la moneda más pequeña para comprar las propiedades más valiosas.

Versículo 24

24. *Con flechas y arco llegarán allá*. El verbo יבא, (*yabo* ,) *vendrá* , está en singular; pero debe explicarse en plural, que los arqueros marcharán por Judea. Algunos piensan que Isaías habla de *arcos y flechas* , porque tal sería el terror de los enemigos, que ningún hombre desarmado se atrevería a acercarse a sus posesiones. Pero lo considero más probableque el Profeta quiere decir que, donde antes existía el cultivo más rico, se encontrará la oportunidad de cazar; porque allí tienen sus guaridas las fieras. Ahora, es un cambio de lo más miserable, cuando los campos anteriormente cultivados y fértiles se convierten en bosques y matorrales. Por *arco y flecha* , entiendo aquí *caza* , en este sentido: "no se acercarán los labradores, sino los cazadores, y no plantarán ni cultivarán enredaderas, sino que perseguirán a las fieras". En resumen, no significa nada más que una espantosa desolación, que cambiará el aspecto de la tierra.

Versículo 25

25. *Y en todos los cerros que se cavan con la azada*. Aquí el Profeta parece contradecirse a sí mismo; porque, habiendo hablado hasta ahora de la desolación de la tierra, ahora describe lo que podría llamarse una nueva condición, cuando dice que, donde había *espinos y cardos* , los bueyes se alimentarán. La consecuencia ha sido que algunos han aplicado estas palabras al consuelo del pueblo. Pero la

intención del Profeta es totalmente diferente; porque quiere decir que las *colinas* , que estaban a gran distancia de una población hacinada, y a las que no se podía llegar sin mucha dificultad, serán aptas para pasto, debido al gran número de hombres que van allí; es decir, porque los hombres se trasladarán a las montañas desiertas, que antes eran inaccesibles, no habrá necesidad de temer a los *cardos* , (116) porque habrá abundancia de habitantes. Ahora bien, este es el estado de cosas más miserable, cuando los hombres no pueden escapar de la muerte sino recurriendo a *espinas y abrojos* ; porque se refiere a *colinas* antes desoladas y sin cultivar, en las que los hombres buscarán residencia y morada, porque ninguna parte del país estará segura. Así describe una condición angustiosa y melancólica de todo el país, y una destrucción tan espantosa que el aspecto del país será completamente diferente de lo que había sido antes.

Cuando le predijo estas cosas al rey Acaz, no cabe duda de que Acaz las despreció; porque ese rey malvado, confiando en sus fuerzas y en su alianza con los asirios, se asentó, por así decirlo, sobre sus lías, tan pronto como se levantó el sitio de la ciudad. Pero Isaías estaba obligado a perseverar en el desempeño de su cargo, a fin de mostrar que no había más ayuda que la de Dios, e informar al miserable hipócrita, que su destrucción vendría de ese lugar de donde esperaba su preservación.



Isaías 8

Verso 1

1. *Y me dijo Jehová.* (117) Esta profecía no contiene nada nuevo, pero es una confirmación de la anterior, en la que Isaías predijo la inminente desolación del reino de Israel y Siria. Había predicho que ambos países serían privados de sus reyes, antes de que los niños que nacerían poco después pudieran distinguir entre el bien y el mal, es decir, antes de que fueran mayores. (Isaías 7:16 .) Pero debido a que los malvados no están aterrorizados por ninguna amenaza, era necesario que esta predicción se repitiera y demostrara con alguna señal externa.

Primero, para despertar más eficazmente a la nación, Dios ordena que esta profecía se dé a conocer públicamente por escrito, para que todos puedan entenderla. Hemos dicho anteriormente, (118) que era costumbre de los Profetas, después de haber sido mandados a entregar cualquier mensaje al pueblo, resumir en unas pocas palabras el contenido de lo que habían dicho, y pegarlo en el puertas del templo; como se puede aprender de Habacuc 2: 2 ; porque si ese pasaje se compara con el presente, el asunto será suficientemente obvio. Pero aquí se expresa algo peculiar; porque Dios no sólo le manda que *escriba* la profecía, sino que exige *un rollo grande y grande* , para que pueda leerse a distancia. Cuanto más pequeña es la escritura, más oscura es y se puede leer con mayor dificultad. Con el mismo propósito es lo que sigue inmediatamente, *con la pluma de un hombre común* , (119) porque אנש (*enosh*) denota cualquier hombre derango ordinario; y el significado es que ni siquiera las personas más ignorantes y sin educación pueden ser incapaces de leer la escritura.

Acelera para estropear, apresúrate hacia la presa. (120) Esta concisa brevedad es más enfática que si hubiera hecho un largo

discurso; porque cualquiera podría llevarse a casa cuatro palabras y percibir en ellas la rapidez de la ira de Dios, y sentirse verdadera y profundamente afectado por el juicio de Dios, como si hubiera sido señalado con el dedo. En resumen, Dios determinó que no desperdiciara palabras, porque no había tiempo para controversias, sino que debía representar el asunto con una señal externa. Los Profetas amenazaron venganza con tanta frecuencia y sin ningún efecto positivo, por lo que dio una sorprendente exhibición de ello con un ejemplo, que podría causar una impresión más profunda en sus mentes y quedar grabada en su memoria. Siempre que se mencionaran estas palabras מהר שלל הש בז (*Maher-shalal-hash-baz*), recordarían la destrucción de Israel y Siria, y los harían más seguros de ello.

Isaías habiendo profetizado acerca de la venida de Cristo en el capítulo anterior, (Isaías 7:14 ,) muchos explican incorrectamente esto también como relacionado con el mismo tema, que, investido con poder celestial, vino a saquear *al príncipe de este mundo* , (Juan 12:31) y por lo tanto se *apresuró a ir a la presa.* Este ingenio es bastante agradable, pero no puede armonizar en absoluto con el texto; pues la visión verdadera y natural del contexto muestra que en este pasaje el Profeta no presenta nada nuevo, pero apoya lo que había dicho anteriormente.

Versículo 2

2. *Y tomé en mí testigos.* El sustantivo עדים, (*gnedim* ,) y el verbo אעיד, (*agnid* ,) que emplea el Profeta, se derivan de la misma raíz, y la alusión es elegante, como si dijéramos: "He llamado a testificar testigos." (121)Como se trataba de un asunto de gran importancia, *tomó para sí testigos* , como suele hacerse en ocasiones importantes.

Testigos fieles. Los llama *fieles* , es decir, verdaderos y dignos de crédito; y sin embargo, uno de ellos era un apóstata impío e indigno que, deseando halagar a su rey, erigió un altar parecido al altar de Damasco y defendió abiertamente la impiedad y las formas ilegales de adoración. Soy consciente de que algunos comentaristas opinan que era una persona diferente; pero un examen cuidadoso de las

circunstancias convencerá a cualquiera de que se trataba del mismo *Urijah* , de quien la historia sagrada declara que se dedicó servilmente a la impiedad y los deseos sin ley del rey. (2 Reyes 16:11 .) En cuanto a aquellos que piensan que era una persona diferente, porque Isaías aquí llama a este hombre *fiel* , tal argumento tiene poco peso; porque el Profeta no miró al hombre, sino al cargo que ocupaba y que lo convertía en una persona idónea para dar testimonio. En consecuencia, no quiere decir que fuera un hombre bueno y excelente, sino que su cargo le dio tal influencia que nadie pudo rechazarlo, y que su testimonio fue, como dicen, libre de toda objeción.

El sacerdote Urías y Zacarías hijo de Jeberequías. Creo que esta profecía fue fijada a las puertas del templo, habiendo sido *tomados* como *testigos Urías y Zacarías* ; porque no habla de una visión, sino de un mandamiento de Dios, al que realmente obedeció, para que estas palabras, como un proverbio común, las repita toda persona.

VERSÍCULO 3

3. *Y me acerqué a la profetisa*. Lo que sigue le pasó ael Profeta, no tengo ninguna duda, por una visión, con el propósito de sellar la predicción anterior. La visión que se le dio a Isaías fue que tuvo un hijo de su esposa, y se le ordenó que le diera ese nombre. De hecho, no sería absurdo admitir que el Profeta en realidad tuvo un hijo con su esposa y le dio este nombre; y no discutiré con entusiasmo con nadie que tenga esa opinión. Pero como no es probable que este nombre se le haya dado a ningún hombre, y como no hay evidencia que lo pruebe, estoy más dispuesto a pensar que esta fue una visión que se le mostró al Profeta, para confirmar la predicción anterior. Él llama a su esposa una *profetisa* , no en el mismo sentido en que las esposas de los reyes, por mostrarles respeto, se llaman reinas, sino porque en esta visión ella sostuvo un carácter público. (122)

VERSÍCULO 4

4. *Verdaderamente antes de que el niño tenga conocimiento de llorar*. Esta es una interpretación tanto del dicho oscuro como de la visión que se le añadió; porque aunque Dios no tenía la intención de hablar

en lenguaje directo, era apropiado que se quitara la oscuridad. Interpreto que הנער, (*hannagnar* ,) *el niño* , no significa el hijo del Profeta, sino todos los que deberían nacer poco después. Declara que, antes de que crezcan, los dos reyes de Israel y Samaria (123) serán destruidos.

Ante el rostro del rey de Asiria. Es decir, a disposición o voluntad *del rey de Asiria* ; aludiendo quizás a una antigua costumbre de llevar el botín de los enemigos *ante* el carro de los que recibían un triunfo público. Asimismo, los despojos de Samaria y Damasco serán llevados *ante el rey de Asiria*.

Esto hace aún más evidente que el Profeta pretendía nada más que predecir la desolación del reino de Israel y de Siria. Lo hace con el propósito de consolar a los piadosos, y también de sostener para burlarse del insensato temor del rey malvado, que no podía soportar que el Señor le ayudara; porque rechazó no solo las promesas, sino también la señal que le fue ofrecida. Como consecuencia de esto, el Profeta va más y más lejos en reprobar su maldad y la de toda la nación. "Tú, en verdad, no crees nada, pero el Señor ayudará a los suyos; y pronto verás cambios repentinos e inesperados por los cuales el Señor librará a su pueblo ". Y, sin embargo, estas palabras no fueron dichas tanto al rey como a hombres piadosos; y por lo tanto debemos inferir que los siervos de Dios no siempre hablan para que sus oyentes les crean; porque aquí Isaías se dirige a hombres malvados, en quienes no produce convicción. Entonces, ¿por qué les habla? Para convencerlos cada vez más de su incredulidad y reprenderlos por ello; y luego, para hacer más manifiesta la bondad de Dios: porque ¿quién no hubiera pensado que una maldad tan agravada cerraría por completo la puerta a la misericordia de Dios? Y, sin embargo, el Señor, por su bondad, se eleva por encima de la maldad tanto del rey como del pueblo. El objetivo del Profeta, por tanto, es reprender a los impíos por su rebeldía y, al mismo tiempo, mostrar que Dios es siempre como él.

Versículo 6

6. *Debido a que este pueblo ha despreciado (o, desdeñado* (124)) *las*

aguas de Siloé para que Acaz no duerma en una expectativa infundada, el Profeta interrumpe de una vez su discurso sobre la seguridad general de los piadosos y luego amenaza con castigar incrédulos. Algunos piensan que habla contra los que deseaban revoluciones; ya que sucede con frecuencia que la multitud no está satisfecha con su condición actual y desea tener un nuevo rey.Aquellos que están enfermos a menudo esperan que, con un cambio de lugar, gozarán de mejor salud. Tan perversa es la voluntad de los hombres, que cuando las cosas no van a su gusto, buscan un cambio en su condición, se aferran ávidamente y esperan obtener algún alivio.

Pero creo que el significado del Profeta es más extenso y no se aplica solo a aquellos que deseaban un cambio; pero que el discurso es general e incluye a todos los rangos; porque la impiedad y el desprecio de Dios prevalecían casi universalmente, y no habla de unas pocas personas, o de un partido en particular, sino del gran cuerpo de la nación. Confieso, en verdad, que exceptúa a unas pocas personas, siervos de Dios, que luego serán mencionados; pero eso no impide que las protestas de Isaías se dirijan contra toda la nación; porque como casi todos estaban corrompidos, con justicia los reprende a todos. La ofensa es que la gente, desconfiando de su propia debilidad, buscó mayor riqueza y mayores fuerzas. Dice, por tanto, que *despreciaron las aguas de Siloé* , porque los judíos *despreciaron* y *despreciaron* su condición.

Y su alegría fue para Rezín y el hijo de Remalías. (125) Algunos lo interpretan con *Rezin* , pero la preposición *to* expresa más plenamente el deseo perverso. Quiere decir que los judíos, al darse cuenta de que no tenían fortalezas fuertes, miraron en otra dirección y anhelaron las riquezas del reino de Israel. Al contemplar su reducido número y su pobreza, temblaron y no confiaron en Dios, sino sólo en la ayuda externa, y pensaron que estarían perfectamente a salvo si tenían un rey tan poderoso como el que tenían los israelitas. Así se *regocijaron en* las riquezas ajenas y en anhelarlas.

Versículo 7

7. *Por tanto, he aquí.* Habla en tiempo presente para que todos presten más atención: *He aquí, el* Señor *trae aguas violentas* . Debemos prestar atención a las metáforas que emplea el Profeta, porque el estilo es mucho más elegante que si hubiera estado desnudo y sin adornos. “Es como si hubiera dicho: Porque la gente no está satisfecha con su condición y desea las riquezas de otros, les mostraré lo que es tener un rey poderoso”. Por ejemplo, si una nación pequeña, cuyo rey era mezquino y poco estimado, tuviera vecinos poderosos sobre los que reinara un rey ilustre, y dijera: “¡Cuán delicioso sería servir a ese rey próspero, ser los súbditos del emperador o de los reyes de Francia; porque su poder es irresistible! " ¿No castigaría Dios con justicia un deseo tan ilegal? Cuanto más poderosos son los reyes, más gravemente oprimen a su pueblo; no hay nada que no intenten, todo lo hacen según su capricho. Además, no conocen límites a su poder, y en proporción a su fuerza se entregan con menos moderación. El Señor reprende ese loco deseo de los judíos, al no estar satisfechos con su condición, y al mirar, no al Señor, sino a los recursos de reyes poderosos; y esta reprimenda es mucho más graciosa bajo estas metáforas que si hubiera hablado en un lenguaje sencillo y directo.

Siloé, como nos dice Jerónimo, era una pequeña fuente, de la cual fluía un pequeño río que corría suavemente por el medio de Jerusalén. Ese río angosto que les daba poca protección, por eso desconfiaban de él, y deseaban tener esos grandes ríos por los cuales las ciudades suelen ser defendidas y muy enriquecidas; porque no hay nada por lo que un país se ensanche más o se enriquezca más rápidamente que esos ríos grandes y navegables, que facilitan la importación y exportación de mercancías de todo tipo. Por lo tanto, compara el Éufrates, que fue el río más célebre de todo Oriente, con *Shiloah* , y sigue la misma metáfora, es decir, por esos rápidosaguas del río los asirios, que destruirían toda Judea y la consumirían como un diluvio. (2 Reyes 18:13 .) " Mostraré ", dice el Señor, "lo que es desear esas aguas rápidas y violentas".

Y él subirá. Este pasaje debe ser observado cuidadosamente; porque todos tenemos una desconfianza que puede ser llamada natural para nosotros, de modo que, cuando nos vemos privados de la

ayuda humana, perdemos el valor. Sea lo que sea lo que Dios pueda prometer, no podemos en absoluto recobrarnos, sino mantener los ojos fijos en nuestra desnudez y sentarnos como personas desconcertadas en nuestro temor; y por lo tanto debemos buscar una cura para esta falta. *Shiloah* , por lo tanto, es decir, la vocación o suerte que Dios nos ha asignado acompañada de una promesa, aunque no la veamos con nuestros ojos, debe ser nuestra defensa, y debemos preferirla al poder más alto de todos los reyes del mundo. Porque si confiamos en la ayuda humana y ponemos nuestra fuerza en grandes fuerzas y abundancia de riquezas, debemos buscar el castigo que aquí está amenazado por el Profeta.

La historia sagrada nos asegura que estas cosas se cumplieron, de modo que cualquiera que lea la historia no necesitará una exposición más larga de este pasaje; porque los asirios, a quienes los judíos llamaron en su ayuda, los destruyeron. Este fue el justo castigo de su desconfianza; y vemos en él un ejemplo sorprendente de la avaricia perversa de los hombres, que no pueden estar satisfechos con la promesa y la ayuda de Dios.

De esta destrucción de los judíos, aprendamos a ocuparnos de nuestros propios intereses. La Iglesia casi siempre se encuentra en una condición tal que carece de ayuda humana, no sea que, si estuviéramos demasiado equipados, nos deslumbraríamos por nuestras riquezas y recursos y nos olvidaríamos de nuestro Dios. Deberíamos estar tan satisfechos y tan encantados con nuestradebilidad como para depender totalmente de Dios. Las aguas pequeñas y suaves deben ser más valoradas por nosotros que los ríos grandes y rápidos de todas las naciones, y no debemos envidiar el gran poder de los impíos. Tal es el significado de lo que está escrito en los Salmos:

"Los arroyos del río alegrarán la ciudad de Dios, el santuario del tabernáculo del Altísimo. Dios está en medio de ella; Dios la ayudará antes del amanecer. Que se enfurezcan las naciones, que se muevan los reinos y que la tierra se derrita cuando se pronuncie el sonido. Jehová de los ejércitos está con nosotros; el Dios de Jacob es nuestra fortaleza ". (Salmos 46: 4.)

Si se objeta que no debemos rechazar la ayuda humana, la respuesta es fácil. El Profeta no condena la ayuda humana, pero condena ese miedo perverso que nos arroja a la desconfianza y al temblor, de modo que ninguna promesa de Dios puede mantenernos dentro de límites razonables. Ahora, debemos rendir a Dios este honor, que aunque todas las cosas fallan, estemos satisfechos solo con él, y estemos convencidos de que él está cerca. Y en ese caso, poco importa si tenemos o no asistencia externa; si lo tenemos, estamos en libertad de usarlo; si no lo tenemos, sobrellevemos su falta con paciencia, y dejemos que Dios nos baste para todo lo que necesitamos; porque podrá cumplir sus promesas, ya que no necesita ninguna ayuda externa. Solo confiemos enteramente en su poder y defensa.

Versículo 8

8. *Y cruzar a Judá* El verbo חלפ, (*jaláf* ,) que a veces significa *atravesar* , aquí significa *atacar* y *cortar* : es decir, no solo regará Judea, sino que la desbordará, hasta ahogarla por completo. eso; porque se extenderá por todas partes. Él añade -

Incluso hasta el cuello. La comparación se toma de un hombre que, entrando en un río, se sumerge gradualmente en él hasta que el agua llega *hasta el cuello* . De esta manera Judea será desbordada por ese río rápido, es decir, por el asirio, hasta que él sea hundido hasta *el cuello* . Se refiere a Jerusalén, que era la metrópoli del país; y cuando los asirios llegaron, Judea no estaba muy lejos de la destrucción.

La anchura de tu tierra. Es decir, en todas direcciones; porque prosigue su metáfora en su profecía, y muestra cuán violento será el asirio, y amplía la representación de su fuerza y violencia con la misma comparación; es decir, comparándolo con un río impetuoso, que rompiendo sus barreras y desbordando sus riberas, se extiende por todas partes y lo vuelca y destruye todo con su violencia. Prosigue en su discurso contra los judíos, como había comenzado a hacer en los dos versículos anteriores; porque, habiendo predicho la destrucción de los israelitas y los sirios, también amenaza con que los judíos, a su vez, serán castigados por su incredulidad.

Para comprender esto mejor, se debe examinar el discurso sumamente hermoso y estrechamente relacionado de Isaías. Primero, se desvió para dirigirse a otros; porque Acaz no era digno de que se dirigiera a él. *El Señor te dará una señal* ; que fue declarado en el capítulo anterior. A continuación, agrega la forma de preservar Jerusalén, mediante los cambios repentinos que deberían tener lugar en Siria y Samaria. Esto fue confirmado, al comienzo de este capítulo, tanto por un mandamiento como por una visión. Ahora viene a los judíos mismos, para que no tengan la esperanza de escapar sin ser castigados, o para que se sientan demasiado eufóricos por la destrucción de sus enemigos; porque él declara que para ellos también está preparada una recompensa, y que también ellos serán castigados por su maldad y traición, porque despreciaron al Señor y no quisieron descansar satisfechos con sus promesas, señales y actos de bondad ofrecida en gran medida y generosamente.

Oh Emmanuel. Se puede preguntar: ¿Por qué el Profeta dirige su discurso a Cristo, en lugar de simplemente llamar a la tierra "la tierra santa de Dios"? Porque no cabe duda de que por el nombre *Emanuel* se refiere a Cristo. Podría pensarse que esta expresión se utilizó para expresar la desgracia con más fuerza; porque, dado que Judea no solo fue apartada para Dios, sino que en la persona del Mediador Dios tenía como guardián de su seguridad, era una vergüenza que fuera destruida por un rey pagano. Pero más bien pienso que el Profeta agregó este nombre, para ofrecer a los hombres buenos algún remanente de esperanza y consolarlos en tan gran calamidad; porque, cuando el país fue devastado y cruelmente desgarrado, podrían haber perdido el valor. Por lo tanto, quiere decir que esa desolación no evitaría la venida del Redentor, de quien había hablado anteriormente. Como si hubiera dicho: “Sin embargo, la tierra será tuya, oh Emmanuel; en él tendrás tu residencia y tu morada ”. Esto fue, por tanto, añadido en lugar de un consuelo, para dar a entender que la tierra, aunque desgarrada y devastada, pertenece a Dios y no a los hombres. El cambio repentino también una dirección directa (ἀποστροφὴ) es enfático; porque de esta manera el Profeta declara solemnemente su fe en la redención, para que el Señor ponga un límite a las espantosas

calamidades.

VERSÍCULO 9

9. *Asociaos*. El verbo רעו, (*rognu* ,) ya sea que se derive de רוע (*ruang*) o de רעה, (*ragnah* ,) significa *magullar* . Pero como רעה (*ragnah*) significa *asociar* , algunos prefieren tomarlo en este sentido, que ciertamente concuerda mejor con el alcance y el argumento del Profeta. Algunos dicen: *Herid vosotros* , es decir, *herid* el reino de Judá, o *herid a* los asirios; pero esto parece ser antinatural o inverosímil. Que describe los planes yempresas mediante las cuales se esforzaron por aplastar a la Iglesia de Dios, es evidente por el hecho de que el Profeta la añadió inmediatamente y la repitió por segunda vez: *Cíñete* , es decir, "Forma un plan". La palabra *asociar* , por tanto, es la más adecuada, a menos que, quizás, se considere preferible tomar el verbo רעו (*rognu*) metafóricamente; y estoy de buena gana a favor de esa opinión, para que signifique *amontonar* (126); porque las cosas que están *magulladas* deben necesariamente ser presionadas y apretadas violentamente. Por lo tanto, no sólo se refiere a *reunirse* , sino también a *presionar estrechamente* ; como si hubiera dicho: "Acérquense unos a otros, como si fueran una masa densa". Este significado concuerda maravillosamente, creo, con el alcance de este pasaje; porque con el mismo propósito es lo que inmediatamente agrega: “Armaos, *ceñíos* . "

El Profeta se vuelve confiado después de haber mencionado a *Emanuel* , es decir, Dios, que ayudaría a su pueblo; y al mismo tiempo abriga una mayor esperanza en la oposición a los enemigos, que aunque podría pensarse que habían ganado su objetivo cuando habían despoblado el país, el Señor saldría victorioso y preservaría a su pueblo contra la crueldad de sus enemigos. . Por tanto, apartando su mente de la vista de esa calamidad, se vuelve a Cristo y, al contemplarlo, adquiere tal valor que se aventura a burlarse de sus enemigos como si los hubiera vencido. Debemos ver al Profeta como en una torre de vigilancia, desde la cual contempla la angustiada condición del pueblo y los victoriosos asirios que se regocijan con orgullo por ellos. Refrescado por el nombre y la vista de Cristo, olvida

todas sus angustias, como si nada hubiera sufrido; y, liberado de toda su miseria, se levanta contra los enemigos a quienes el Señor destruirá inmediatamente. Esto debe observarse cuidadosamente; que, como todavía tenemos que luchar contra las mismas tentaciones en medio de las aflicciones que el La Iglesia perdura, y por el peso del cual casi se ve abrumada, podemos dirigir nuestros ojos a Cristo, a cuya vista seremos capaces de triunfar sobre Satanás y sobre enemigos de todo tipo.

Vosotros pueblos. (127) ¿Por qué los llama עמים , (*gnammim* ,) *pueblos* , cuando sólo los asirios *arrasarían* Judea? Respondo, el ejército de los asirios estaba compuesto por varios *pueblos* ; porque había sometido no sólo a los caldeos, sino a muchos otros *pueblos* ; y, en consecuencia, esa monarquía constaba de varias naciones. Sin embargo, el Profeta podría referirse a los israelitas, los sirios y los egipcios, ya todos los demás que eran enemigos de la Iglesia de Dios; porque no habla de un golpe infligido a la Iglesia, sino de las incesantes contiendas que el pueblo elegido tuvo que soportar continuamente. Pero para entender esto mejor, debemos unirle el siguiente versículo, al final del cual encontramos las palabras *para Emmanuel,* es decir, *porque Dios está con nosotros* ; porque esta es la seguridad para nuestra liberación. Dejemos que los hombres se unan, se las ingenien y formen planes y determinaciones, no podrán lograr nada;

porque no hay consejo contra el Señor (Proverbios 21:30 ;)

y por lo tanto debemos comenzar con esta base, si queremos mantenernos firmes.

Pero debemos determinar si todos los hombres tienen derecho a gloriarse en ese terreno, porque los impíos también se jactan de que *Dios está con ellos* , y en su nombre no tienen escrúpulos en volverse insolentes y altivos; pero su gloria es vana e infundada. Ahora, el valor de los piadosos se basa en la palabra de Dios y procede de la fe verdadera; y si esto habita en nuestras mentes, podemos triunfar sobre todos nuestros enemigos; como también enseña Pablo, cuando anima a los piadosos con esta doctrina,

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? (Romanos 8:31 .)

Primero, entonces, debemos asegurarnos de que *Dios está con nosotros* , lo cual no puede ser a menos que aceptemos las promesas por fe; y si tenemos fe, no nos gloriamos en vano. En cuanto a que se dirigiera a una nación tan lejana, a quien esa palabra no podía llegar, la razón es obvia, que la eficacia de la palabra podría darse a conocer a los incrédulos, y que ellos supieran que restringiría a los asirios con todas sus guerras pertrechos, aunque estaban a gran distancia; como si hubiera dicho: "En verdad desprecias a Dios, pero le resultará fácil mantenerte a distancia y reprimir toda tu ira".

Cíñete. Esta no es una repetición superflua; porque es mucho más difícil esperar la ayuda de Dios por segunda vez, una vez que hemos sido liberados, que abrazar la promesa de una sola liberación. Además, aunque los primeros ataques de los enemigos no nos alarman tanto, cuando los vemos endurecidos en su malicia, su obstinación nos reduce a la debilidad. Tenemos experiencia de esto todos los días; porque si algún peligro nos amenaza, podemos esperar la ayuda del Señor; pero si volvemos a estar en peligro, cedemos; y nuestra ingratitud es tan grande que apenas pensamos que Dios nos ayudará por segunda vez. Como consecuencia de esto, nos desmayamos si nos ponemos frecuentemente en peligro, y no consideramos que Dios nunca se cansa de hacernos el bien y de ayudarnos continuamente.

Isaías, por lo tanto, tenía la intención de oponerse a esta debilidad de los hombres, para que cuando enemigos armados nos atacaran una y otra vez, pudiéramos mantenernos firmes. Si, vencidos o debilitados, vuelven a reunir sus fuerzas y no dejan de fastidiarnos, no nos desanimemos; para mañana y para el día siguiente, y siempre que se unan, Dios podrá frustrarlos y destruirlos. Por lo tanto, también, se nos recuerda nuestra condición, para que podamos estar siempre preparados parasoportar conflictos adicionales, y puede que no piense que hemos hecho todo lo que se nos pidió, cuando una vez nos resistimos; porque Satanás está infatigable en sus esfuerzos, y trabaja continuamente para lograr nuestra destrucción; anima a sus

soldados y los enciende con nuevo entusiasmo. Pero aunque los concursos deben mantenerse a menudo, estamos seguros de la victoria y, por lo tanto, debemos luchar con valentía y permanecer constantemente en el campo.

Versículo 10

10. *Busque consejo*. Después de haber hablado de las fuerzas de los enemigos, ahora acude a sus *consejos* ; como si hubiera dicho: "Aunque los enemigos abunden no sólo en armaduras y en fuerza, sino en *consejo* y sabiduría, no lograrán nada". Y esta advertencia fue muy necesaria; porque sucede a menudo que despreciamos a los enemigos, aunque poderosos y bien armados, porque quieren *consejo* y son guiados por la violencia ciega más que por la razón. Por lo tanto, les advierte que la astucia de los enemigos y todas las artes mediante las cuales se esfuerzan por obtener ventaja sobre el pueblo de Dios, al final no tendrán éxito; y, por tanto, que no conseguirán nada, aunque no les falte de nada, y aunque tengan una gran abundancia de todo, de fuerzas, de *consejos* y de ingeniosos designios. Él añade -

Di la palabra. Para aclarar el significado, lo he convertido en *decreto* . Esto se relaciona con su insolencia, o es la conclusión de la consulta; porque después de la deliberación suele seguir un *decreto* . Declara que todas estas cosas se convertirán en humo. Por lo tanto, es suficientemente evidente lo que el Profeta quiere decir, y con qué propósito debe aplicarse este pasaje; porque puede ser considerado como un escudo mediante el cual podemos ahuyentar todos los terrores de los enemigos, ya sea que superen, por un lado, en fuerzas, riqueza,poder, influencia y rango; o, por otro, con sabiduría, consejo, astucia, sagacidad e invención, o, en una palabra, con insolencia. Porque estamos bien armados y somos muy poderosos, si *Dios está con nosotros* ; y, por lo tanto, todas las maquinaciones o decretos de los adversarios desaparecerán inmediatamente.

Porque Dios está con nosotros. כי עמנו אל , (*ki Immanu-el* ;) literalmente, *para Emmanuel* . Ya hemos explicado la fuerza de este argumento. (128) Por mi parte, no tengo ninguna duda de que alude al nombre que antes dio a Cristo; porque aunque quiere decir que Dios

ayuda a su pueblo, sin embargo, como la majestad de Dios no es suficiente por sí misma para sostenernos, contempla a Dios mismo en la persona del Mediador, en quien solo ha prometido ayudarnos.

Versículo 11

11. *Porque así me habló Jehová.* Aquí el Profeta lucha contra otro tipo de tentaciones, es decir, contra la incredulidad del pueblo; y para hacer esto más manifiesto, debe observarse que hubo dos tentaciones notables, una externa y otra interna. La tentación externa vino de enemigos profesos, como los asirios; y cuando la gente vio su saqueo y crueldad, pensó que todo había terminado con ellos, porque los había llevado casi a la ruina total. La otra tentación fue interna; porque ese pueblo sagrado, que se jactaba de haber sido elegido por Dios, dependía de la ayuda del hombre más que de Dios. Ahora bien, esta fue una tentación sumamente peligrosa; porque parecía como si esa nación, por su incredulidad, rechazara la admisión a las promesas de Dios, que se ofrecían diariamente y que continuamente sonaban a sus oídos. ¿Y qué podía pensar el Profeta, en medio de una perplejidad tan grande, sino que la destrucción de este pueblo inicuo, que no cesaba de rechazar la gracia de Dios con maldad, era¿a mano? Por lo tanto, el Señor determinó que tanto el Profeta como sus discípulos debían estar armados contra una tentación de este tipo.

Como si tomara mi mano. (129) Ésta es una hermosa metáfora, que los comentaristas, creo, no han entendido. Alude a los padres o maestros que, cuando sus palabras no tienen suficiente efecto, toman de la mano a sus hijos o eruditos y los toman para obligarlos a obedecer. Así, los siervos del Señor a veces están dispuestos a tirar todo, porque piensan que están trabajando en vano; pero el Señor, por así *decirlo* , *pone su mano* sobre ellos y los retiene para que sigan adelante en el cumplimiento de su deber. Se entiende bien que esto es muy necesario, y de hecho lo experimentan todos los que sirven fielmente al Señor; porque ninguna tentación es más severa que cuando se rebelan aquellos en quienes debe morar la fe; y, en una palabra, cuando la fe parece desterrada del mundo.

Este *tomar la mano* es, por lo tanto, muy necesario, porque no solo somos volubles y propensos a la inestabilidad, sino que también estamos por naturaleza demasiado inclinados a lo que es malo, aunque nadie nos tiente. Pero si se suma la fuerza de la costumbre, apenas somos dueños de nosotros mismos. Indudablemente, en todo momento seríamos empujados hacia arriba y hacia abajo, si no fuera porque estamos sostenidos por el poderoso gobierno de Dios y fijamos el ancla de la constancia en tierra firme. Cada uno de nosotros debería meditar seriamente en este pensamiento; porque aunque estemos convencidos, cuando se trata de la prueba fallamos y miramos a los hombres en lugar de a Dios. Por lo tanto, debemos prestar más atención a esta doctrina y orar a Dios para que nos sostenga, no solo con su palabra, sino *poniendo su mano* sobre nosotros.

Además, debe observarse que estamos sumamente dispuesto a la imitación perversa. Cuando vemos malos ejemplos, nos sentimos atraídos hacia ellos con gran fuerza y tomamos el ejemplo por ley; porque cuando otros van antes que nosotros, pensamos que tenemos derecho a actuar de la misma manera, y especialmente cuando no es sólo una o unas pocas personas las que han marcado el camino, sino que la costumbre se ha vuelto universal. Lo que es en sí mismo manifiestamente erróneo queda oculto por el manto plausible de la opinión pública; y no sólo eso, sino que todos son llevados, por así decirlo, por la violencia de un torbellino, a adoptar una costumbre establecida, como si la voluntad del pueblo tuviera fuerza de ley para autorizar sus corrupciones. Esto no ha sido culpa de una sola época, pero en la actualidad abunda tanto o incluso más que antes; porque es un mal profundamente arraigado en todos por la corrupción de la naturaleza, considerar un error predominante como ley. De ahí surgen las supersticiones de todas las épocas, y las que en la actualidad existen en el papado, cuyo origen, si se investiga, no será otro que el de que algunas personas han arrastrado a otras al mismo error; y así casi todos han sido atrapados tontamente por las trampas de Satanás, y el acuerdo general de los hombres sigue siendo el fundamento principal de esas supersticiones. Todos se defienden con esta arma. “No estamos solos”, dicen; "Seguimos a una inmensa multitud".

12. *No digas, una conspiración*. Primero, debemos considerar cuál era la condición de ese pueblo, porque vieron que no contaban con numerosas fuerzas y no podían luchar en la batalla contra enemigos tan poderosos. Anhelaban ayuda externa y ansiosamente deseaban obtenerla, porque pensaban que se arruinarían por completo si no obtenían la ayuda de otros. En este sentido entiendo la palabra *conspiración* , que creyeron necesario contar con la ayuda de aliados. La palabra *conspiración* es empleada por los hebreos en diferentes acepciones, y a veces denota un *vínculo*. , Lo tomo en un buen sentido. Pero algunos lo toman en un mal sentido: "He aquí, tus enemigos, el rey de Israel y el rey de Siria, han *conspirado* juntos". Pero estoy más bien de acuerdo con quienes lo aplican a la liga y la amistad que muchos incrédulos deseaban contraer con los asirios. Por tanto, el Señor advierte a Isaías que no tenga en cuenta los consejos de los malvados, aunque todo el pueblo compita entre sí para atenderlos.

No temáis su miedo, ni tengáis miedo. También puede haber un doble significado; porque algunos lo leen por separado, como si en esta segunda cláusula el Profeta condenara en términos generales las malas costumbres del pueblo. Pero estas dos cláusulas deberían unirse más bien. "No dejes que te angustie, si tus compatriotas en el día de hoy conspiran sobre confederaciones ilegales, y no las consienten". Ahora, aunque el Profeta pertenecía al número de aquellos que necesitaban ser amonestados, no neciamente para disuadir a otros de seguir por fe, sin embargo, el número plural, *no decís vosotros* , muestra que todos los piadosos fueron enseñados en su persona.

Su miedo. De ahí que percibamos cuál es la fuente de esos *consejos* vacilantes que agitan a los hombres; lo es, porque sus mentes están abrumadas por el *terror* , por lo que se apresuran violentamente sin ninguna moderación. Describe la causa de todo esto, por qué los judíos deseaban tan ansiosamente tener a los asirios como aliados. Fue porque estaban aterrorizados más allá de toda medida, y no esperaban ser preservados de ninguna otra manera, y porque su *miedo* ciego no les permitía buscar la ayuda del Señor. Ésta era la razón por la que

deseaban tan ansiosamente una liga. La misma causa de temor se alegó tanto contra los piadosos como contra los impíos; pero no todos temieron de la misma manera, porque los piadosos compusieron sus mentes, porque sabían que Dios se ocupaba de su preservación y, armados con la promesa de Dios, alegraban sus corazones cada vez que mencionaban el nombre de *Emanuel.* . Pero los impíos, vencidos por el terror, no pensaron en nada más que en la ayuda de los asirios, no consideraron que había ayuda en Dios y no acudieron a él. El Señor ciertamente no prohíbe a los piadosos *temer* , porque ellos no pueden evitar eso; pero les pide que superen ese terror excesivo que devora a los impíos. No, por tanto, con su ejemplo, miremos en todas direcciones y nos apresuremos a buscar ayuda ilegal; y especialmente debemos tener cuidado de que el *miedo* no nos quite el juicio. Solo hay un remedio para este mal, refrenarnos por la palabra de Dios, de la cual procede la verdadera tranquilidad de la mente. Comparando la condición de ese pueblo con la nuestra, aprendamos a acogernos al *nombre de Dios* , que será para nosotros una fortaleza inexpugnable. (Proverbios 18:10 .)

Que el Señor no le habló solo al Profeta, también es evidente por las palabras que están en plural, לֹא תִירְאוּ , (*lo thireu* ,) *no temáis* . Pedro también ha extraído de ella una doctrina general (1 Pedro 3:14) que nos advierte que no *temamos* con el *temor* de los impíos, sino que debemos poner toda nuestra confianza en Dios y mantener nuestros ojos fijos continuamente en él, que podemos permanecer firmes, aunque el cielo y la tierra deben estar mezclados. Si esa advertencia de Pedro fue alguna vez necesaria, lo es especialmente en la actualidad, porque vemos todas las cosas revueltas y mezcladas en una terrible confusión. Para que no seamos perturbados, el Señor nos aparta de contemplar a los hombres, para que, atendiendo a su palabra, podamos mantener nuestra posición con firmeza. Pedro, de hecho, comprende este *temor* pasivamente, mientras que Isaías lo comprende activamente; porque Pedro exhorta a los creyentes a perseverar, para no flaquear ante las amenazas y los terrores de los impíos; pero Isaías condena el *temblor* que indujo a los judíos a buscar alianzas paganas. Pero como no era la intención de Pedro explicar este pasaje, ni

siquiera citar las palabras exactas, y como sólo pretendía Al aludir a esa declaración, no debemos maravillarnos de esta diversidad.

VERSÍCULO 13

13. *Santifica al mismo Jehová de los ejércitos.* Hemos dicho que la razón por la que los peligros provocan una alarma inmoderada es que los miserables no levantan los ojos y la mente al cielo. Por lo tanto, el Profeta propone ahora un remedio adecuado para aliviar los terrores, para que aquellos que temen los males que los amenazan puedan aprender a darle a Dios el honor que le corresponde. Para *santificar el Dios de los ejércitos* medios para exaltar su poder altamente; para recordar que él tiene el gobierno del mundo, y que el principio y el fin de las buenas y malas acciones están a su disposición. De ahí se sigue que, en algunos aspectos, Dios es despojado de su santidad, cuando no acudimos inmediatamente a él en casos de perplejidad. Este modo de expresión, por lo tanto, es muy enfático; porque nos muestra que no se puede ofrecer a Dios mayor afrenta que ceder al *miedo* , como si no estuviera exaltado sobre todas las criaturas, para controlar todos los acontecimientos. Por otro lado, cuando confiamos en su ayuda y, mediante la victoriosa perseverancia de la fe, despreciamos los peligros, entonces le atribuimos realmente un gobierno legítimo ; porque si no estamos convencidos de que innumerables métodos, aunque desconocidos para nosotros, están en su poder para nuestra liberación, lo concebimos como un ídolo muerto.

Y sea él tu temor, y él sea tu temor. Precisamente agrega, que *Dios mismo* sea el *temor* y el *pavor* del pueblo, para informarles que les espera una justa y legítima recompensa por sus crímenes y por su desprecio de Dios, cuando así tiemblen en la miseria y la alarma. a los peligros. Aunque no solo habla de *temor* sino de *pavor* , no quiere decir que los judíos se llenen de horror ante el nombre de Dios, de modo que deseen huir de él, sino que simplemente les exige reverencia por Dios,y usa ambas palabras para expresar continuidad. Quiere decir, por tanto, que serán libres y exentos de la solicitud de la mente, si un sincero temor de Dios se graba profundamente en sus corazones y nunca se aleja de ellos; y de hecho, toda persona que se entregue

libremente a Dios y se comprometa a temerle solo a él, para imponerse esta restricción, encontrará que ningún refugio es más seguro que su protección. Pero como el impío no deja de provocar su ira con una transgresión desvergonzada, acosa sus mentes con una inquietud continua, y así inflige la venganza más apropiada por su indiferencia descuidada.

VERSÍCULO 14

14. *Y será por santuario.* Promete que los verdaderos adoradores de Dios gozarán de tranquilidad mental, porque el Señor, cubriéndolos, por así decirlo, bajo sus alas, disipará rápidamente todos sus temores. Hay una alusión a la palabra *santificar* que había usado últimamente; porque la palabra מקדש, (*mikdash* ,) que significa a veces *un santuario* , ya veces *un lugar de refugio* , se deriva de la misma raíz. (130) El significado, por tanto, es que Dios no exige nada por lo que no se recompense mutuamente, porque todo aquel que lo *santifique* , sin duda, encontrará en él *un lugar de refugio* . Ahora bien, aunque en esta santificación hay una relación mutua entre nosotros y Dios, sin embargo hay una diferencia, porque lo *santificamos* al atribuirle toda alabanza y gloria, y confiando enteramente en él; pero él nos *santifica* , guardándonos y preservándonos de todos los males. Como eran pocos los que creían y confiaban en sus promesas, el Profeta deseaba que los piadosos fueran fortalecidos contra este tipo de tentación; porque existía el peligro de que se dejaran llevar por ejemplos tan malos como una especie de tempestad.

Por lo tanto, el Profeta quiso decir: "El Señor será tu mejor y mejor guardián más fiel. Aunque otros tropiecen con él, no os aterroricéis; permanece firme en tu vocación ". Y aquí se implica un contraste, aunque no se expresa; porque se puede decir que un *santuario* es una ciudadela situada en una posición elevada, y un baluarte para defender y proteger a los piadosos, pero para destruir y abrumar a los impíos, porque temerariamente tropiezan con él. Más adelante veremos más claramente cómo se cumplió esto, en parte durante el reinado de Ezequías, y en parte durante el tiempo de la cautividad en Babilonia; y sin embargo, al mismo tiempo se

prefiguraba a Cristo, que no debía ser un lugar de refugio, sino *una piedra de tropiezo* para los israelitas. Isaías les advierte de este *tropiezo* , para que los piadosos se den cuenta.

A las dos casas de Israel. Los judíos, por ignorancia e inadecuadamente, desgarran este versículo, en lugar de dividirlo. “Dios será”, dicen, “en parte *santuario* y en parte *piedra de tropiezo* ; como si por las dos familias distinguiera entre los piadosos y los incrédulos. Al contrario, insta a los creyentes, aunque casi toda la multitud de ambos reinos debe disuadirlos de la obediencia a Dios, no desanimarse, sino ignorar todo lo demás y romper toda oposición. El Profeta podría haber dicho simplemente, *será una ofensa para Israel* ; pero tenía la intención de expresar más, porque incluye a toda la nación y declara que Dios será su destrucción. La nación se dividió en dos reinos, Efraín y Judá; y, por tanto, mencionó a ambos. De hecho, hubo algunas excepciones, pero aquí habla de todo el cuerpo.

Este es un pasaje notable y no se puede recordar lo suficiente, especialmente en el momento actual, cuando vemos el estado de la religión en todo el mundo cristiano casi arruinado. Muchos se jactan de ser cristianos muy alejados de Dios y para quienes Cristo es *piedra de tropiezo*. . Los papistas se jactan insolente y orgullosamente de su nombre, aunque profanan todo su culto con supersticiones y traen sobre él deshonra y oprobio. Entre aquellos a quienes se ha restaurado un culto más puro a Dios, son muy pocos los que abrazan el Evangelio de Dios con sincera consideración. Dondequiera que miremos, nos encontrarán tentaciones muy dolorosas en todas direcciones; y, por tanto, debemos recordar esta instrucción de gran utilidad, que no es nada nuevo, si una gran multitud de personas, y casi todos los que se jactan de pertenecer a la Iglesia, *tropiezan contra* Dios. Sin embargo, sigamos constantemente a Él, por pequeño que sea nuestro número.

Por lazo a los habitantes de Jerusalén. Ésta es la segunda circunstancia introducida para realzar el cuadro; porque, después de haber mencionado los dos reinos, nombra la metrópoli misma. Aunque todo el país estaba lisiado, parecía que el Señor tenía su morada allí. Por lo tanto, quiere decir que Dios se convirtió en *una*

trampa , no solo para la gente común que estaba esparcida por los campos y aldeas, sino para los nobles mismos y para los sacerdotes que habitaban en *Jerusalén* , que habitaban en esa santa morada en la que Dios quería que el recuerdo de su nombre debe conservarse principalmente. También lo testificó David, que *aquellos constructores* que designó el Señor *rechazaron la principal piedra del ángulo* . (Salmos 118: 22.) Cristo cita este pasaje contra los judíos y muestra que se aplica a él mismo. (Mateo 21:42 ; Marcos 12:10 .) Esto sucedió, de hecho, en el tiempo de Isaías, pero aún más en el tiempo de Cristo; porque la impiedad y la rebelión aumentaron gradualmente hasta llegar a una altura. En consecuencia, tanto los más altos como los más bajos, que siempre habían desobedecido obstinadamente a Dios, en ese momento estallaron contra él aún más con indulgencia desenfrenada, y por lo tanto su destrucción también alcanzó su punto máximo; porque estaban todos juntosrechazado por Dios, cuyo Hijo habían rechazado. De ahí también inferimos la divinidad eterna de Cristo, porque Pablo muestra que es de Dios de quien habla el Profeta aquí. (Romanos 9:33 .) Ahora, él no habla de un Dios pretendido, sino de ese Dios por quien el cielo y la tierra fueron creados, y quien se reveló a Moisés. (Éxodo 3: 6.) Es, por tanto, el mismo Dios por quien la Iglesia siempre ha sido gobernada.

Versículo 15

15. *Y muchos de ellos tropezarán.* Continúa amenazando a los impíos, como había comenzado anteriormente, y declara que los que se niegan a confiar en Dios no escaparán sin ser castigados. La amenaza dice así: "cuando hayan *tropezado* , *caerán* , y después serán *magullados* . Esto concuerda con la metáfora anterior, en la que comparó a Dios con una piedra. Cristo ha aludido a esa metáfora, incluyendo ambas cláusulas.

"El que caiga sobre esta piedra será quebrantado; pero sobre quien caiga, le herirá ". (Mateo 21:44 .)

Y serás atrapado y preso. Esto está de acuerdo con esta última metáfora, en el que comparó a Dios con un *lazo* y *la ginebra* . Por tanto, no se imaginen los impíos que son más fuertes o más sabios que

Dios; porque encontrarán que él los supera en fuerza y sabiduría, y eso para su destrucción. Por lo tanto, inevitablemente deben arruinarse; porque o serán completamente *heridos* , o serán *atrapados* de tal manera que nunca podrán liberarse.

Esta amenaza también se refiere a los piadosos, para que no duden en dejar de tener comunión con la multitud, y para que no puedan ignorar resueltamente la pecaminosidad de la rebelión. Ahora bien, esto no pertenece estrictamente a Dios, sino que es, como diríamos,accidental; porque pertenece a Dios recibir a los hombres en su favor y darles una firme seguridad para su salvación. Eso se manifestó más claramente en Cristo, y todavía se manifiesta; y, por lo tanto, Pedro nos recuerda que, aunque muchos incrédulos *tropiezan* , esta no es razón por la cual su *tropiezo* debe obstruir el progreso de nuestra fe; porque Cristo, sin embargo, es *una piedra preciosa y escogida* . (1 Pedro 2: 4.)

VERSÍCULO 16

16. *Ata el testimonio*. El Señor dirige ahora su discurso al Profeta y lo anima, mientras él debe luchar contra los apóstatas y los rebeldes, a desempeñar su cargo con valentía y perseverancia. Esto era muy necesario, porque Isaías había encontrado una gran obstinación en el pueblo; de modo que si sólo hubiera mirado su condición actual, es decir, la incredulidad de la gente y sus esfuerzos infructuosos y sin éxito, debió haber cedido por completo. Por esta razón, el Señor decidió confirmar y *sellar* su llamamiento, no solo por su causa, sino por el bien de todos los que deben obedecer su doctrina; y si muy pocas personas creyeron las palabras del Profeta, aún así el Señor testifica que su doctrina les ha sido sellada, y que, por lo tanto, no debe desistir de su oficio de enseñar, ni deben dejar de rendir la obediencia de la fe. .

Selle la ley. Compara la doctrina de la palabra con una carta *sellada* , que de hecho puede ser sentida y manejada por muchas personas, pero sin embargo, es leída y comprendida por pocos, es decir, por aquellos a quienes se envía y se dirige. Así, la palabra de

Dios es recibida por pocos, es decir, por los elegidos, aunque indiscriminadamente para todos. Por tanto, la palabra está *sellada* para aquellos que no se benefician de ella, y está *sellada* de tal manera que el Señor la abre y abre a su propio pueblo por el Espíritu. Algunos derivan el verbo צור (*tzor*) de נצר , (*natzar* ,) y lo traducen *mantener* . Pero aunque esto no afecta mucho al significado general, la superioridad de la traducción que he seguido (131) puede probarse del otro *sello* verbal ; porque la costumbre en la antigüedad era, primero, atar un hilo alrededor de una letra y luego *sellarla* .

De ella sacamos esta doctrina sumamente útil, a saber, que los maestros y ministros de la palabra deben perseverar constantemente en el desempeño de su oficio, aunque pueda parecer que todos los hombres se rebelan y no dan evidencia de nada más que obstinación y rebelión; porque el Señor se reservará algunos discípulos, por quienes su carta será leída con ventaja, aunque esté cerrada a otros. El Profeta luego emplea la misma metáfora, cuando dice, que *la palabra es como un libro cerrado* , (Isaías 29:11 ;) pero allí solo menciona a hombres malvados, y aquí menciona a discípulos, para quienes la doctrina de la palabra es no sin ventaja.

Se puede objetar: ¿Fue entonces el deber del Profeta hacer caso omiso de la gente y retirarse y encerrarse con los discípulos, entre los cuales se produjo algún buen efecto? Respondo, este no fue el significado del Profeta; porque era la voluntad del Señor que Isaías apareciera en público, clamara en voz alta y revelara su voluntad a todos. Pero mientras hablaba a los sordos, y tal vez se desanimara al no ver evidencia del fruto de sus labores, el Señor decidió excitarlo y animarlo a seguir adelante, incluso cuando las cosas estaban en una condición desesperada, y satisfecho con sus discípulos. , aunque su número era pequeño, para volverse cada día más valiente.

Versículo 17

17. *Por tanto, esperaré en el Señor.* (132) He decidido convertir la partícula ו (*vau*) por lo *tanto* ; porque el Profeta se recupera después de haber recibido del Señor el consuelo que acabamos de ver. "Viendo que el Señor se complace en tener discípulos a quienes está sellada su

doctrina, *lo esperaré* , aunque *él ha escondido su rostro de Jacob* , es decir, ha desechado y desechado a su pueblo". Este es un pasaje notable y, al meditarlo continuamente, debemos animarnos mucho; porque aunque parezca que el mundo entero se ha rebelado, debemos perseverar con valentía; y aunque Dios *ha escondido su rostro* de su pueblo, y los que profesan su nombre han sido desechados, todavía debemos *esperarlo* con una esperanza inquebrantable. Este es el único remedio que nos queda.

La palabra *espera* es sumamente enfática; como si hubiera dicho: "Aún no me apartaré de Dios, perseveraré en la fe". Aumenta su fuerza agregando: *Lo buscaré* ; porque la ocurrencia de cualquier ofensa suele hacer vacilar y desmayar nuestra fe, y se conmueve más gravemente cuando vemos que estamos privados de aliados y que hay enemigos abiertos que toman audazmente el nombre de la Iglesia. Las ofensas comúnmente nos apartan de Dios y nos dejan perplejos de tal manera que cuestionamos la verdad de la palabra. Este consuelo es, por tanto, muy necesario, ya sea que la Iglesia esté oprimida por calamidades externas o confundida por la traición de la multitud.

Versículo 18

18. *He aquí, yo*. Aquí el Profeta no sólo testifica que esperará pacientemente, sino que también da una evidencia de valor al aparecer en público junto con los discípulos que había ganado para Dios y que aún permanecían. Como si hubiera dicho: "Aunque otros se retiren, sin embargo, estoy dispuesto a obedecerte, y traigo conmigo a aquellos a quienes has tenido el agrado de preservar de una manera maravillosa a través de mi agencia." Por lo tanto, declara con estas palabras su valor inquebrantable y promete que perseverará en la fe y la obediencia al Señor, aunque todos se rebelen.

Y los niños. Por *niños* se entienden las diversas clases de sirvientes, de acuerdo con la costumbre ordinaria del hebreo y también del latín. (133) Habla de los discípulos que había mencionado anteriormente. Por eso vemos lo que se exige a quienes desean ser contados entre los verdaderos discípulos del Señor. Es, para declarar

con Isaías que son sumisos y listos para escuchar, y que, tan pronto como el Señor haya hablado, rendirán obediencia inmediata. Ahora, los maestros deben traer discípulos con ellos, y no simplemente enviarlos antes; deben, digo, ir delante de ellos, y con su ejemplo señalar el camino, como se explicó anteriormente, (134) (Isaías 2: 3 ;) de lo contrario no tendrán autoridad para enseñar. El apóstol de los Hebreos aplica este pasaje a Cristo (Hebreos 2:13) y extrae de él una instrucción que debería ser una gran excitación para nosotros, que considerándonos seguidores no solo de Isaías, sino de Cristo mismo. , como nuestro líder e instructor, podemos seguir adelante con mayor presteza.

A quien el Señor *me ha dado*. Con esto, el Profeta muestra a quién debe atribuirse nuestra fe. Es para Dios y para su elección inmerecida; porque Isaías enseñó públicamente, amonestó a cada persona e invitó a todos sin excepción a venir a Dios; pero su doctrina es ventajosa sólo para aquellos que le han sido dados por Dios. Por *dado* se refiere a aquellos a quienes Dios atrajo por una operación interna y secreta de su Espíritu, cuando el sonido de la voz externa llegó a los oídos de la multitud sin producir ningún efecto bueno. De la misma manera Cristo declara que los elegidos le fueron *entregados por el Padre* . (Juan 17: 6.) Así vemos que la disposición a creerno dependa de la voluntad de los hombres; pero que algunos de la multitud creen, porque, como nos dice Lucas, *habían sido preordenados* . (Hechos 13:48 .) Ahora, a *los que preordenó, también llama* (Romanos 8:30) y sella eficazmente en ellos la prueba de su adopción, para que se vuelvan obedientes y sumisos. Así, pues, es la *ofrenda* de la que habla ahora Isaías. Esto se aplica estrictamente a Cristo, a quien el Padre presenta y da discípulos, como dice Juan en el Evangelio:

Nadie viene a mí si el Padre no lo atrae. (Juan 6:44 .)

De ahí se deduce que él también está designado para ser nuestro tutor, para preservarnos bajo su protección hasta el final. (Juan 10:28 .) Por eso dice:

ninguno de los que el Padre me ha dado, perecerá. (Juan 17:12 .)

Por señales y maravillas. Algunos consideran que este pasaje se refiere a milagros, pero eso es inaplicable, porque el significado es totalmente diferente, a saber, que todos los piadosos serán considerados no solo con odio, sino incluso con aborrecimiento, como si hubieran sido monstruos; y eso no solo por extraños o por enemigos declarados, sino incluso por *Israel* . Tenemos experiencia de esto en la actualidad; porque los papistas nos miran con mayor aborrecimiento de lo que miran a los mahometanos o judíos, o incluso a los perros o monstruos. Aunque esto es extremadamente vil, no debemos maravillarnos mucho de ello; porque era necesario que esta profecía se cumpliera incluso ahora. Isaías lo experimentó de parte de sus compatriotas, y lo han experimentado todos los que han seguido su doctrina.

No es sólo en los papistas que lo descubrimos, sino en aquellos que desean ser considerados como muy relacionados con la Iglesia, la mayor parte de los cuales o nos miran con fuerte aversión, o nos ridiculizan o, en una palabra, sostienen que seamos monstruos, porque estamos tan ansiosos, y nos damos tantas inquietudes, por la salvación de la Iglesia, el honor de Dios y la vida eterna; y porque no tenemos escrúpulos en sufrir tantos peligros, como el odio, la censura, el reproche, el destierro, la pobreza, el hambre, la desnudez y, en una palabra, la muerte misma. Estas cosas les parecen monstruosas; porque cuando tienen tanto cuidado de proteger su piel, ¿cómo pueden disfrutar de las bendiciones más elevadas? Pero para que no nos turben sus reproches, debemos armarnos con esta exhortación del Profeta.

Del Señor *de los ejércitos*. Para mostrar cuán insignificante y sin valor es la conspiración de la multitud malvada, contrasta al *Dios de los ejércitos* con el orgullo del mundo entero, y plantea un desafío elevado; como si hubiera dicho que no le importaba aunque los hombres lo aborrecieran universalmente, porque sabía que Dios estaba de su lado.

Que habita en el monte de Sion. La adición de estas palabras tiene un gran peso; porque aunque el pueblo abundaba en toda clase

de crímenes y enormidades, todavía se jactaba de ser devoto de Dios y, abusando de sus promesas, condenaba a los verdaderos siervos de Dios que los reprendían. Por otro lado, los Profetas, para deshacerse de su falsa confianza y orgullo, declararon que eran siervos del único y verdadero Dios, a quien el pueblo falsamente se jactaba de adorar *en el monte Sión* . Dios no lo había elegido para su habitación como si, debido a que estaba atado al lugar, aceptaría una adoración falsa y espuria, sino que deseaba ser buscado y adorado de acuerdo con la regla de su palabra.

En consecuencia, cuando Isaías reclama para sí mismo Dios *que mora en el monte Sion* , reprende duramente a los hipócritas, porque con falsa jactancia se entregan a un orgullo necio cuando dicen: *El templo del Señor* (Jeremías 7: 4), porque era más bien un ídolo en el que se jactaban contra el palabra. Aunque arrebataron las promesas, sin embargo los torturaron falsamente contra los verdaderos siervos de Dios, como los papistas en la actualidad acostumbran torturarlos contra nosotros. Los Profetas, por lo tanto, distinguen a Dios por este título, para arrancar la máscara a los hipócritas, que estaban acostumbrados a citar el mero nombre del *templo* en oposición a la clara palabra de Dios. Por esta razón, Isaías ahora dice: "Tómanos, si así lo deseas, por monstruos, pero Dios nos reconoce como suyos; y no puedes detestarnos sin al mismo tiempo aborrecer al Dios de Abraham y David, cuyos siervos somos.

VERSÍCULO 19

19. *Y cuando os dirán.* Isaías continúa con el tema anterior, que es que todos los piadosos no solo deben usar la autoridad de Dios como un escudo, sino que deben fortalecerse con ella como un muro de bronce, para luchar contra toda impiedad. Por lo tanto, les ruega que resistan valientemente si alguien los tienta a la superstición y las formas ilegales de adoración. Emplea el número plural para indicar que era un vicio que dominaba todos los rangos y que abundaba en todas partes; como si hubiera dicho: "Veo lo que sucederá; correrás un gran peligro; porque tus compatriotas se esforzarán por apartarte del Dios verdadero; porque, siendo ellos mismos impíos, desearán que te

parezcas a ellos ". Al mismo tiempo, muestra cuán perversamente se habían apartado de la ley y el pacto de Dios, al empujar descaradamente a los adivinos y adivinos cuyo nombre debían haber sido aborrecidos por ellos.

¿No debería un pueblo pedir consejo a su Dios? Algunos leen estas palabras en conexión con lo anterior, aplicándolas a los impíos, como si fuera una pretensión de la que abusaron para engañar a los simples; porque no hay nación que no tenga oráculos y revelaciones, sino que cada nación *consulta a sus dioses* , o, en lugar de ellos, a magos y adivinos. Pero lo que considero que es el punto de vista más correcto es que Isaías aconseja a sus discípulos que den esta respuesta si son tentados a modos de adoración inicuos. Aún así, el significado no está completamente aclarado; pues este pasaje se expone comúnmente como si fuera una comparación hecha de menor a mayor. "¡Qué! Viendo que los gentiles consultan a sus dioses, y sin embargo estos dioses son falsos, ¿no estimaremos más a aquel que sabemos que es el Dios verdadero y que se nos ha revelado por tantas pruebas? ¡Qué vergüenza será si sus ídolos son más valorados por los gentiles que Dios por nosotros! "

Pero interpreto esto como una referencia a los judíos mismos, que fueron llamados a modo de eminencia (κατ ̓ ἐξοχὴν) *pueblo* , porque Dios los había adoptado. Tampoco es de importancia que el Profeta emplee la forma plural 135) , אלהיו) (*elohaiv* ;) porque אלהים (*elohim*) se usa como en singular. Este es un escudo mediante el cual todas las supersticiones que nos sobrevienen imperceptiblemente deben ser repelidas. Mientras que algunos reflexionan y dudan sobre si es apropiado o no consultar a los adivinos, tengamos esta respuesta preparada, que solo Dios debe ser consultado. El Profeta alude a ese pasaje de Deuteronomio en el que el Señor les prohibió acudir a magos y adivinos; y para que no se excusaran con el pretexto de que cada nación tenía sus intérpretes o adivinos, agregado, que no dejarían de tener un *Profeta* , o serían privados de la instrucción necesaria (Deuteronomio 18:10). Por lo tanto, fue la voluntad del Señor que deben depender enteramente de su palabra, y debería aprender de él solo todo lo que les fuera útil saber, y debería obedecerle.

De los vivos a los muertos. La preposición בעד (*begnad*) se traduce de diversas formas: con frecuencia se traduce *para* ; y en ese caso el significado será: "¿ Se consultará a *los muertos por* los asuntos de *los vivos* ?" Pero como ese significado es forzado, tal vez sea mejor explicarlo así: “El Señor desea ser nuestro maestro, y para ese propósito ha designado profetas, para que aprendamos de ellos su voluntad, porque un profeta es la boca de El Señor. Por tanto, es ilegal acudir *a los muertos* , que no han sido designados para tal fin; porque Dios no quiso utilizar a *los muertos* para instruirnos ".

Pero cuando examino todo el asunto más de cerca, elijo más bien considerar que בעד (*begnad*) significa *de* , es decir, *de los vivos a los muertos* ; como si hubiera dicho: “Nos basta un Dios para *los vivos y los muertos* . Si busca en el cielo, la tierra y el infierno, encontrará que un solo Dios es suficiente para nosotros ". Este es, creo, el mejor sentido y fluye naturalmente. En consecuencia, el Profeta arma a los piadosos contra los planes y las artimañas de hombres malvados por quienes de otro modo podrían haber sido tentados a rebelarse, con la exhortación de estar satisfechos con Dios solo como su maestro, y de no ofrecerle un insulto como para ignorarlo. su instrucción y buscar otros maestros, pero desechando todo lo demás, y depender sólo de su verdad, que inmediatamente después vuelve a repetir y confirmar.

Versículo 20

20. *A la ley y al testimonio*. De hecho, hay varias formas de explicar este pasaje. Algunos piensan que es la forma de un juramento, como si el Profeta estuviera jurando *por la ley* que eran apóstatas, ytentaría a otros a una apostasía similar. Pero yo lo veo de otra manera, es decir, que dirige nuestra atención *a la ley y el testimonio* ; porque la preposición ל, (*lamed* ,) *to* , muestra claramente que este es el significado. Ahora, *el testimonio* se une a la *ley* , no como si fuera diferente, sino por el bien de la explicación, " *a la ley* ", que contiene *el testimonio* o *declaración* de la voluntad de Dios para con nosotros. En resumen, debemos tomar la palabra *testimonio* como descripción de una cualidad, para informarnos qué ventaja obtenemos de *la ley* ; es decir, que Dios se nos revela en *la ley* y declara cuál es esa relación con

nosotros que elige tener, y establece lo que exige de nosotros y, en definitiva, todo lo necesario para ser conocido.

Por lo tanto, es un elogio muy alto de *la ley* que contiene la doctrina de la salvación y la regla de una vida buena y feliz. Por eso también nos prohíbe justamente que nos apartemos de él en lo más mínimo; como si dijera: “Abandona todas las supersticiones en las que están tan locamente inclinados; porque no se contentan con tener solo a Dios, y llaman en su ayuda innumerables inventos ". De esta manera también habla Cristo,

Tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen (Lucas 16:29 ;)

porque aunque Abraham es presentado como el orador, todavía es un oráculo permanente que es pronunciado por la boca de Dios. Por lo tanto, se nos ordena *escuchar la ley y los profetas, para* que no estemos bajo la influencia de una curiosidad entusiasta o busquemos aprender algo de *los muertos* . Si *la ley y los profetas* no hubieran sido suficientes, el Señor no se habría negado a permitirnos otra ayuda.

Por eso aprendemos que todo lo que se añade a la palabra debe ser condenado y rechazado. Es la voluntad del Señor que dependamos totalmente de su palabra, y que nuestro conocimiento esté confinado dentro de sus límites; y por lo tanto, si prestamos nuestros oídos a otros, nos tomamos una libertad que él ha prohibido y le ofrecemos un insulto grave. Todo lo que sea introducido por los hombres por su propia autoridad no será más que una corrupción de la palabra; y en consecuencia, si deseamos obedecer a Dios, debemos rechazar a todos los demás instructores. Asimismo, nos advierte que, si nos atenemos a *la ley* del Señor, seremos protegidos contra las supersticiones y las formas perversas de adoración; porque, como Pablo llama

la palabra de Dios es la espada del Espíritu, (Efesios 6:17 ,)

así que por la palabra, Satanás y todos sus artificios se ponen en fuga. Por lo tanto, debemos huir a él siempre que seamos atacados por enemigos, para que, armados con él, podamos luchar valientemente y finalmente hacerlos huir.

Si no hablan. No relato todas las exposiciones de este pasaje, porque sería demasiado tedioso; y considero que la verdadera exposición está tan bien sustentada que fácilmente refutará todas las demás. Generalmente se explica en el sentido de que los hombres malvados juegan con sus invenciones y exponen sus imposturas a la venta, *porque no hay luz en ellas* ; es decir, porque no tienen un entendimiento ordinario. Por mi parte, considero que esta es una razón para animar a los creyentes a la perseverancia; que si los malvados se apartan de la verdadera doctrina, no mostrarán nada más que su propia ceguera y oscuridad. Debemos despreciar su insensatez, para que no sea un obstáculo para nosotros; como Cristo también nos enseña que debemos apartar valientemente a tales personas, para no ser afectados en ningún grado por su ceguera u obstinación. " *Son ciegos* ", dice, " *y líderes de ciegos* . ¿Deseas morir con ellos por tu propia voluntad? (Mateo 15:14 .)

Por lo tanto, el Profeta nos ordena que atribuyamos a la palabra una autoridad tan alta que nos aventuraremos con valentía a despreciar al mundo entero, si ellos se oponen a la palabra; porque si aun los ángeles hicieran esto, podríamos condenarlos también por la autoridad de la palabra.

Si un ángel del cielo, dice Pablo, predica cualquier otra cosa, sea maldito. (Gálatas 1: 8.)

Por tanto, ¿con cuánta más valentía condenaremos a los hombres que se oponen a Dios? El modo de expresión es enfático, *si no hablan conforme a esta palabra* . Trae una acusación de ceguera contra todo hombre que no adopte instantáneamente y sin disputa este sentimiento de que no debemos ser sabios más allá de *la ley* de Dios.

VERSÍCULO 21

21. *Entonces pasarán por esa tierra*. Para no permitir que los creyentes se vean atrapados por los errores comunes, agrega cuán terrible es el castigo que espera a los impíos cuando se han rebelado contra Dios y han trabajado para inducir a otros a unirse a la misma

rebelión. El pasaje es algo oscuro; pero la oscuridad surge de la falta de la debida atención al examinar las palabras. El verbo עבר (*gnabar*) es enfático; porque al *pasar a través de* él se refiere a esa *incertidumbre* en la que los hombres vagan arriba y abajo, y no pueden encontrar un lugar de descanso o una morada permanente. Al verbo indefinido debemos proporcionar un sustantivo, *Los judíos pasarán* . Con el pronombre בה, (*bahh* ,) *en él* , (136) se refiere a Judea, que el Señor había preferido a todos los demás países; y por lo tanto se comprende fácilmente, aunque el Profeta no lo expresa. Como si hubiera dicho: "Te prometí de hechoque ese país sería la herencia perpetua de mi pueblo, (Génesis 13:15 ;) pero llevarán una vida errante e inquieta, como es el caso de aquellos que, expulsados de sus habitaciones, y afligidos por el hambre y la pestilencia y todo tipo de calamidades, busque, pero en ninguna parte encuentre, una mejor condición y morada ". Por tanto, estas palabras contrastan con la extraordinaria bondad de Dios, que Moisés menciona con tanta frecuencia, es decir, que tendrán una residencia fija en Judea; porque aquí amenaza con que serán rezagados y vagabundos, no en el suyo, sino en un país extranjero; de modo que, dondequiera que vengan, serán atacados y perseguidos por innumerables vejaciones.

Cuando tengan hambre. El Profeta parece señalar la conversión de los judíos, como si hubiera dicho: "Cuando hayan sido abrumados por las aflicciones, finalmente se arrepentirán"; e indudablemente éste es el remedio por el cual el Señor generalmente cura la enfermedad de la obstinación. Sin embargo, si alguien supone que la palabra *hambre* describe la indignación y el rugido de los impíos sin arrepentimiento, se puede afirmar que incluye no solo el hambre y la sed, sino, mediante una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, (συνεκδοχικῶς,) cualquier otro tipo de calamidad.

Ellos se inquietarán. (137) Empezarán a disgustarse de sí mismos ya aborrecer todos los apoyos en los que antes se habían apoyado; y este es el comienzo del arrepentimiento; porque en la prosperidad nos adulamos, pero en la dolorosa adversidad aborrecemos todo lo que nos rodea. Pero si se cree preferible referirlo al réprobo, esta palabra denota la amargura, que está tan lejos de

conducirlos a la humildad que agrava más bien su rabia.

Y maldecir a su rey y a su Dios. Por *Rey,* algunos suponen que se refiere a *Dios* . En este sentido, Sofonías usó la palabra מלכם (*malcham*), es decir, *su Rey* . (Sofonías 1: 5 .) Pero aquí hago una distinción entre *Rey* y *Dios* ; porque los impíos primero son cegados por una falsa confianza en los ídolos, y luego ponen su defensa en las cosas terrenales. Cuando los judíos tenían un *rey* , estaban orgullosos de su gloria y poder; y cuando Isaías predicó, hombres malvados enfurecieron *al rey* contra él, e incluso hicieron que toda la nación siguiera *al rey* como su abanderado. Por lo tanto, dado que su falsa jactancia había estado en parte en los ídolos y en parte en *el rey* , él amenaza con que serán afligidos con tantas calamidades, que se verán obligados a aborrecer tanto a *sus dioses como al rey* . Y este es el comienzo del arrepentimiento, de aborrecer y alejar de nosotros todo lo que nos retuvo o nos alejó de Dios.

Y mira hacia arriba . Describe el temblor y la agitación mental que atormenta a los desdichados hasta que han aprendido firmemente a mirar hacia arriba. Hay, en verdad, cierta habilidad, como insinué últimamente, cuando, como consecuencia de haber sido enseñados por las aflicciones y los castigos, desechamos nuestra indiferencia y nos esforzamos por encontrar remedios. Pero debemos avanzar más. Fijando nuestra mirada en Dios solamente, no debemos mirar a todos lados, o por inconstancia ser *lanzados de un lado a otro* . (Efesios 4:14 .) Sea lo que sea, Isaías amenaza con la destrucción total de los judíos; porque estaban tan completamente endurecidos, que su rebelión no podía ser sometida por un castigo leve y moderado de la mano de Dios. Sin embargo, podría tomarse en un buen sentido, que los judíos al final alzarán sus ojos al cielo; pero en ese caso debemos leer por separado lo que sigue:

Versículo 22

22. *Y cuando miren a la tierra.* Entonces el significado será que los judíos se convertirán a Dios, porque se verán privados de toda ayuda en *la tierra* y no verán nada más que espantosas calamidades, a

cualquier lado que miren.

He aquí problemas y tinieblas. Estas palabras son en parte figurativas y en parte literales; porque por *penumbra* y *tinieblas* no quiere decir otra cosa que adversidad, según la costumbre de la Escritura. Pero agrega, *conducido a la oscuridad* . Esto agrava la calamidad en un grado asombroso; porque si uno que está en *tinieblas* es *empujado* o *empujado hacia adelante* , corre más peligro de tropezar que antes. Así insinúa que a una gran calamidad se le añadirá otra todavía más grave, para que se arruinen más completamente; porque lo único que quiere decir es que los juicios de Dios serán tan terribles y los castigos tan severos, que, lo quieran o no, se verán obligados a mirar al cielo.



Isaías 9

Verso 1

1. *Sin embargo, las tinieblas no serán.* Comienza a consolar a los desdichados con la esperanza de alivio, para que no sean tragados por la enorme masa de angustias. Muchos toman estas palabras en un sentido completamente opuesto, es decir, como una amenaza que denuncia contra los judíos una aflicción más grave que la que los afligieron Tiglat-pileser (2 Reyes 15:29) y Shalmanezer (2 Reyes 17: 6). El primero infligió una gran calamidad, el segundo infligió una aún más grave, porque llevó cautivas a las doce tribus y borró el nombre de la nación. Algunos piensan que ahora predice la mayor calamidad de todas, porque si se compara con las dos anteriores, supera a las dos. Aunque no estoy dispuesto a rechazar este punto de vista, ya que no quiere verosimilitud, prefiero una opinión diferente. La otra interpretación es de hecho más plausible, que el Profeta tenía la intención de privar a los hipócritas de todo disfrute, para que no pudieran imaginar que esta calamidad pasaría rápidamente como una tormenta como lo habían hecho los demás, porque sería completamente destructivo; y entonces tomaremos la partícula כי (*ki*) en su significado literal. (138)

Pero en mi opinión lo más apropiado es verlo como un consuelo, en el que comienza a mitigar lo que había dicho sobre esa espantosa *oscuridad* y *conducción* , (Isaías 8:22 ,) y, al mitigar la amargura de esos castigos, alienta que esperaran el favor de Dios. Como si hubiera dicho, “ *y sin embargo* , en medio de la espantosa calamidad que sufrirán los judíos, *la oscuridad no será como cuando* la tierra de Israel fue afligida, primero, por Tiglat-pileser, (2 Reyes 15:29 ,) y después más gravemente por Shalmanezer ”(2 Reyes 17: 6.) En medio de tan grandes extremidades, los creyentes de otra manera podrían haberse desmayado, si sus corazones no hubieran sido alentados por

algún consuelo. Isaías, por tanto, les dirige su discurso para que no piensen que están arruinados, porque da a entender que los castigos que ahora se infligirán serán más ligeros que los que vinieron antes. Que esta es la interpretación natural se deducirá rápidamente de lo que sigue inmediatamente.

Pero, ¿por qué dice el Profeta que esta calamidad, que fue mucho más terrible, sería más suave y gentil? Porque Jerusalén iba a ser arrasada, el templo derribado y los sacrificios abolidos, que habían permanecido intactos durante las calamidades anteriores. Se podría pensar que estos fueron los más severos de todos, y que los primeros, en comparación con ellos, fueron ligeros. Pero debe observarse que, si bien en los primeros casos no hubo promesa, se agregó una promesa explícita a esta amenaza. Solo con esto se pueden vencer las tentaciones y los castigos pueden aligerarse. Sólo con este condimento, digo, se alivian nuestras aflicciones; y todos los que están desprovistos de ella deben desesperarse. Pero si, por medio de ella, el Señor nos fortalece con la esperanza de recibir ayuda, no hay aflicción tan pesada que no la consideremos leve.

Esto puede quedar claro mediante una comparación. Puede ocurrir que un hombre se ahogue en un pequeño arroyo y, sin embargo, aunque se haya caído al mar abierto, si hubiera agarrado una tabla, podría haber sido rescatado y llevado a la orilla. De la misma manera, las más pequeñas calamidades nos abrumarán si se nos priva del favor de Dios; pero si confiamos en la palabra de Dios, podríamos salir sanos y salvos de la mayor calamidad.

En cuanto a las palabras, algunos toman מועף (*mugnaph*) para un adjetivo, como si el Profeta dijera *: No se oscurecerá* ; pero el pronombre femenino que sigue inmediatamente, בה (*bahh*), *en ella* , no nos permite referirnos a esto a los hombres. Otros lo describen con mayor precisión como un sustantivo sustantivo; y, por lo tanto, he decidido hacerla literalmente, *no habrá oscuridad* en Judea *acuerdo con la aflicción del momento en que, etc* . Algunos explican que הקל (*hekal*) significa que la tierra fue *liberada de una carga* , como consecuencia de que la gente fue llevada cautiva; pero esto está completamente en desacuerdo con el significado del Profeta, y no está

de acuerdo con lo que sigue; porque se agrega inmediatamente que la costa del mar ha sido *afligida más gravemente* por una segunda calamidad. Por lo tanto, no puede haber duda de que este verbo corresponde al otro verbo הכביד , (*hikbid* .) (139) No más que una pequeña parte del reino habiendo sido afligida por Tiglat-pileser, la calamidad que trajo sobre él es se dice que es ligero en comparación con el segundo que fue infligido por Shalmanezer.

Por el camino del mar, al otro lado del Jordán, en la Galilea de los gentiles. Lo llama *el camino del mar* , porque *Galilea* colindaba con la costa del *mar* Mediterráneo , y por un lado estaba limitada por el curso del *Jordán* . Se llama *Galilea de los gentiles* , no solo porque era contigua a Tiro y Sidón, sino porque contenía una gran multitud de *gentiles* , que se mezclaban con los judíos; porque desde el momento en que Salomón concedió este país al rey Hiram (1 Reyes 9:11), nunca pudo ser subyugado de tal manera que *los gentiles* no poseyeran parte de él.

VERSÍCULO 2

2. *El pueblo que andaba en tinieblas ha visto una gran luz.* Habla de eventos futuros en tiempo pasado, y así los presenta ante elvista inmediata del pueblo, que en la destrucción de la ciudad, en su cautiverio, y en lo que parecía ser su destrucción total, puedan contemplar la *luz* de Dios. Por tanto, se puede resumir de esta manera: “Incluso *en las tinieblas* , es más, en la *muerte* misma, hay sin embargo un buen terreno de esperanza; porque el poder de Dios es suficiente para devolver la vida a su pueblo, cuando parece que ya está muerto ". Mateo, que cita este pasaje, parece torturarlo con un significado diferente; porque dice que esta predicción se cumplió cuando Cristo predicó a lo largo de la costa del mar. (Mateo 4:16 .) Pero si tomamos una perspectiva justa de la comparación, veremos que Mateo aplicó este pasaje a Cristo correctamente, y en su verdadero significado. Sin embargo, no parece que el punto de vista generalmente dado por nuestros comentaristas sea una elucidación exitosa del pasaje; porque simplemente afirman que pertenece al reino de Cristo, pero no asignan una razón, ni muestran cómo concuerda

con este pasaje. Por lo tanto, si deseamos determinar el verdadero significado de este pasaje, debemos recordar lo que ya se ha dicho, que el Profeta, cuando habla de traer de regreso al pueblo de Babilonia, no mira a una sola época, pero incluye todo el resto, hasta que Cristo vino y trajo la liberación más completa a su pueblo. La liberación de Babilonia no fue más que un preludio de la restauración de la Iglesia, y estaba destinada a durar, no solo por unos pocos años, sino hasta que Cristo viniera y trajera la verdadera salvación, no solo a sus cuerpos, sino también a sus almas. Cuando hayamos progresado un poco en la lectura de Isaías, encontraremos que esta era su costumbre ordinaria.

Habiendo hablado del cautiverio en Babilonia, que ofrecía la perspectiva de una calamidad muy grave, muestra que esta calamidad será *más leve* que la que soportó Israel anteriormente; porque el Señor había fijado un plazo y un límite para esa calamidad, a saber, *setenta años* (Jeremías 25:11), después de la expiración de los cuales la *luz* del Señorbrillaría sobre ellos. Con esta confiada esperanza de liberación, por lo tanto, anima sus corazones cuando están dominados por el miedo, para que no se angustien más allá de toda medida; y así hizo una distinción entre los judíos y los israelitas, a quienes no se les prometió la expectativa de una liberación tan cercana. Aunque los Profetas habían dado al resto elegido un poco de la misericordia de Dios, sin embargo, como consecuencia de que la redención de Israel es, por así decirlo, una adición a la redención de Judá, y depende de ella, con justicia el Profeta ahora declarar que se ha exhibido una nueva *luz* ; porque Dios se ha propuesto redimir a su pueblo. De manera apropiada y hábil, también Mateo extiende los rayos de *luz* a *Galilea* y *la tierra de Zabulón* . (Mateo 4:15 .)

En la tierra de la sombra de la muerte. Ahora compara el cautiverio en Babilonia con la *oscuridad* y la *muerte* ; porque los que estaban allí detenidos eran miserables y miserables, y en conjunto como muertos; como también relata Ezequiel su discurso,

Los muertos se levantarán de las tumbas. (Ezequiel 37:11 .)

Su condición, por lo tanto, era tal como si ningún brillo, ningún rayo de *luz* hubiera brillado sobre ellos. Sin embargo, muestra que esto

no les impedirá disfrutar de la *luz* y recuperar su antigua libertad; y esa libertad la extiende, no a un período corto, sino, como ya dijimos, al tiempo de Cristo.

Por lo tanto, es costumbre entre los Apóstoles tomar prestados argumentos de los Profetas y mostrar su verdadero uso y diseño. De esta manera Pablo cita (Romanos 9:25) ese pasaje de Oseas,

Llamaré pueblo mío a los que no eran mi pueblo (Oseas 2:23 ,) (140)

y lo aplica al llamamiento de los gentiles, aunque estrictamente se habla de los judíos; y muestra que se cumplió cuando el Señor trajo a los gentiles a la Iglesia. Así, cuando se podría decir que el pueblo fue enterrado en ese cautiverio, no se diferenciaron en ningún aspecto de los gentiles; y como ambos estaban en la misma condición, es razonable creer que este pasaje se refiere, no sólo a los judíos, sino también a los gentiles. Tampoco debe ser visto como una referencia a la miseria externa solamente, sino a las *tinieblas* de la *muerte* eterna , en la que las almas se sumergen hasta que salen a la luz espiritual; porque incuestionablemente yacemos sepultados en *tinieblas* , hasta que Cristo brille sobre nosotros por la doctrina de su palabra. Por eso también Pablo exhorta:

Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará. (Efesios 5:14 .)

Por lo tanto, si ampliamos el comienzo de la liberación desde el regreso de Babilonia hasta la venida de Cristo, de quien depende toda libertad y todo otorgamiento de bendiciones, entenderemos el verdadero significado de este pasaje, que de otra manera no ha sido explicado satisfactoriamente por comentaristas.

VERSÍCULO 3

3. *Te has multiplicado.* Este pasaje es algo oscuro, tanto en sí mismo como debido a la diversidad de interpretaciones; pues parece absurdo decir que *el gozo no se incrementó* , ya que inmediatamente después agrega, *se regocijaron* . Por este motivo, los judíos interpretan לא (*lo*

) no negativamente, sino como si ו (*vau*) hubiera sido sustituido por א (*aleph*); porque a veces, aunque rara vez, tiene este significado en las Escrituras. (141) (Éxodo 21: 8.) Los judíos hacen esto porque no pueden reconciliar las palabras del Profeta con su opinión. Nuevamente, algunos ven estas palabras como refiriéndose a Senaquerib, porque su ejército, aunque era grande, no le trajo terreno de *alegría* , sino más bien de dolor. (2 Reyes 19:35 .) Otros lo explican como relacionado con la Iglesia y con justicia, pero confunden el método de aplicarlo; porque piensan que el Profeta dijo esto porque los creyentes, mientras vivan, están sujetos a numerosas y diversas aflicciones. Otros van aún más lejos del punto, diciendo que la conversión de los gentiles, que agrandará la Iglesia, *no traerá alegría* a los judíos ni a la antigua sinagoga.

Pero no puedo aprobar ninguna de esas interpretaciones y, por lo tanto, las interpreto de esta manera. Como el Profeta, al comienzo del capítulo, había hecho una declaración preliminar, que esta bendición de la redención era mayor que todas las demás bendiciones, aunque pudiera parecer indigna de ser alabado tanto, debido al pequeño número de esas bendiciones. que fueron redimidos; de modo que ahora repite la misma comparación, o una no muy diferente de ella, a saber, que este favor de Dios sería más notable que cuando antes había *multiplicado* su pueblo. Esto podría pensarse a primera vista como muy inapropiado; porque si comparamos la condición del reino judío, antes del cautiverio babilónico, con su condición después de su regreso, podemos pensar que el período durante el cual su antigua posesión permaneció intacta fue una temporada de mayor prosperidad. Fue sólo un pequeño remanente el que regresó en comparación con la multitud que había sido llevada. Además, no tenían la posesión libre de su tierra, pero se podría decir que eran arrendatarios a voluntad; y tuvieron que pagar tributo a los persas y apenas conservaron nada parecido a su anterior rango. Por tanto, ¿quién no hubiera preferido ese próspero reinado que había disfrutado la familia de David a esa condición?

Pero el Profeta declara que esta última condición, aunque pueda parecer muy inferior, y aún más miserable, debería será preferible a lo

que fue próspero y espléndido, y muestra que producirá mayor *gozo* que cuando tenían una abundancia de riquezas y de toda clase de posesiones. Esto también fue testificado por Hageo,

que la gloria del último templo sería mayor que la gloria del primero, (Hageo 2: 9 ,)

aunque a primera vista podría parecer muy diferente. Es como si Isaías hubiera dicho: “Nunca hubo mayor gozo, aunque la multitud del pueblo fue mayor. Aunque somos pocos y despreciables en número, sin embargo, por la luz con la que nos iluminas, nos has alegrado a tal grado que ningún gozo de nuestra condición anterior puede compararse con el presente ". Porque esa redención podría considerarse como un preludio de la salvación completa y perfecta que finalmente se obtuvo por medio de Cristo.

Ante ti. Quiere decir que el *gozo* era verdadero y completo, no leve ni temporal. Los hombres se regocijan a menudo, pero con un *gozo* engañoso y pasajero , al que sigue el duelo y las lágrimas. Afirma que esta *alegría* tiene sus raíces tan profundamente arraigadas, que nunca puede perecer ni ser destruida. Tal es también el significado de la frase que *tienes ante ti* ; porque nada alegra tanto a los piadosos como cuando el rostro de Dios brilla dulcemente sobre ellos. No son como los hombres irreligiosos, que son llevados de aquí para allá por un *gozo* ciego e incierto , sino que tienen lo único que da terreno al gozo pleno, su confianza en la bondad paternal de Dios. Quizás también el Profeta quiso aludir a esas palabras que aparecen con frecuencia en los escritos de Moisés: *Te regocijarás delante del Señor tu Dios* . (Levítico 23:40 ; Deuteronomio 12:12 .) Porque aunque el tema del que se habla es el Tabernáculo, el modo de expresión se aplica adecuadamente a la ocasión presente, que el *gozo* de un pueblo creyente no será irreligioso, sino levantarse de reconocer a Dios y contemplarlo con los ojos de la fe como *el autor de la salvación* . (Hebreos 5: 9.)

Otros explican más ingeniosamente que los creyentes interiormente se regocijan *ante Dios* en su conciencia, porque en el mundo les aguarda continuamente el dolor y el suspiro. Aunque esto

es cierto, se extrae un significado más natural de la conexión del pasaje, a saber, que los creyentes a quienes Dios redimirá poseerán verdadero *gozo* ; porque habrán sido instruidos por la prueba indudable de que él es su Padre, para que puedan jactarse libremente de que siempre estarán seguros bajo su dirección; y, por tanto, como mencioné recientemente, denota continuación.

Según el gozo de la cosecha, y como se regocijan los hombres cuando reparten el botín. Las comparaciones de *Harvest* y *Victory* , por las que aumenta la cantidad de alegría, son suficientemente claras. Ahora, por lo tanto, es evidente lo que Cristo nos trae, a saber, un gozo pleno y perfecto, del cual no se nos puede robar ni privar de ninguna manera, aunque surjan diversas tormentas y tempestades, y aunque nos agobien de todo tipo. de aflicciones. Sin importar cuán débiles y débiles seamos, debemos estar alegres y gozosos; porque la base de nuestro gozo no radica en el número, la riqueza o el esplendor exterior, sino en la felicidad espiritual, que obtenemos mediante la palabra de Cristo.

Porque has roto su yugo pesado. Explica la causa de *la alegría* , que los creyentes, cuando hayan sido liberados de una tiranía espantosa y cruel, se sentirán como si hubieran sido rescatados de la muerte. Para ilustrar la gracia de Dios, les recuerda cuán vergonzosa y pesada era la esclavitud con la que los judíos habían sido oprimidos y afligidos; y este es su objeto al amontonar las expresiones, *el yugo del hombro, la vara del hombro, la vara del opresor* o *capataz* . Cualquiera que sea nuestro excesivo afeminamiento o cobardía, aunque en realidad sentimos aflicciones, tan pronto como desaparecen, fácilmente llegamos a olvidarlas. Para que el pueblo redimido no piense a la ligera en el favor de Dios, el Profeta les pide que consideren cuán amarga y triste fue la esclavitud, cuando gimieron bajo un pesado *yugo* o un carro triunfal, cuando el *bastón* fue puesto sobre sus hombros, y fueron oprimido por un gobierno tiránico; y por tanto, su liberación debe justamente hacerlos más alegres y gozosos.

A continuación, ensalza la excelencia de este favor en otro

terreno, que Dios ha mostrado abiertamente su mano desde el cielo. A tal efecto, aduce un ejemplo antiguo y memorable. Como Dios había derrocado anteriormente a los madianitas, sin la ayuda de los hombres, por un método maravilloso y asombroso (Judas 7:21), así ahora habrá una demostración de poder similar e ilustre; porque Dios librará a su pueblo de una cruel tiranía, cuando ninguno de los desdichados judíos se atreva a mover un dedo. Ahora bien, debe observarse que Dios a veces ayuda a su pueblo de tal manera que hace uso de métodos ordinarios; pero cuando ve que esto impide que los hombres vean su mano, que se puede decir que está oculta, a veces obra solo, y mediante evidentes milagros, para que nada pueda impedir u oscurecer la manifestación de su poder. Así, en esta victoria de Gedeón, cuando los enemigos fueron derrotados sin la intervención de los hombres, apareció abiertamente el brazo de Dios. Porque ¿qué tenía Gedeón sino el ruido de los cántaros, que difícilmente hubieran podido ahuyentar a los ratones, ya un pequeño grupo de hombres, contra un vasto ejército y, en lugar de armas, un espantapájaros inútil? A esta liberación, por lo tanto, compara la futura liberación del pueblo, en la que la mano de Dios no se mostrará menos abierta e ilustre.

Algunos explican que este pasaje se relaciona meramente con la ley, que podría no haber sido llamada inapropiadamente *un yugo gravoso* y *una vara* sobre los hombros. Pero esa interpretación es inadecuada; porque le daría al Profeta la apariencia de haberse separado repentinamente de su tema, y sería una violenta tortura de este pasaje. Por lo tanto, debemos prestar atención a ese arreglo que noté anteriormente, a saber, que cuando Dios sacó a su pueblo de Babilonia, continuó esa bendición de liberación hasta Cristo. Por lo tanto, el significado es: "Has quebrantado las cargas con las que tu pueblo fue oprimido injusta y cruelmente".

Otros lo aplican a la destrucción de Jerusalén durante el reinado de Vespasiano, pero no tienen ningún argumento de su lado. Casi todos los judíos lo refieren a Ezequías, cuando de esta manera el Señor liberó a la ciudad del sitio de Senaquerib y cortó su ejército. (2 Reyes 19:35 ; Isaías 37:36 .) Pero esa interpretación no podía admitirse, porque Ezequías no reinó tiránicamente sobre los judíos. Además, en

ese momento el Señor rescató al pueblo del miedo y del peligro, y no de la esclavitud. Por tanto, es evidente que esta predicción tenía un objeto más distante y que la interpretación que he dado a este pasaje es justa y razonable.

Versículo 5

5. *Por cada batalla.* Aquí los comentaristas casi están de acuerdo en que Isaías tenía la intención de contrastar la victoria que Dios estaba a punto de dar a su pueblo con otras victorias. Otros vencen haciendo una gran matanza de los enemigos, pero aquí el Señor vencerá solo con su propia mano. Expresa más plenamente lo que había dicho, *como en los días de Madián* . (Versículo 4.) Por tanto, el Señor, dice, no empleará el albedrío de una gran multitud, sino que logrará una victoria para sí mismo desde el cielo. Cuando el Señor actúa por sí mismo, toda cobertura es removido, y percibimos más claramente que él es el Autor de nuestra vida y salvación.

Ahora, dado que hay un contraste que expresa la diferencia entre el modo ordinario de guerra y el milagro de la redención, la copulativa ו , (*vau* ,) en el medio del verso, debería traducirse *pero* ; como si hubiera dicho que normalmente es en medio de la confusión de la batalla cuando los enemigos son derribados: pero Dios actuará de una manera muy diferente; porque él destruirá a los enemigos de la Iglesia, como si enviara un rayo desde el cielo, o de repente los golpeara con rayos. Quizás se pueda pensar mejor adoptar la opinión de quienes explican la segunda cláusula como una continuación de la primera, que *todos los guerreros estarán temblando y con fuego ardiente*. Pero el primer significado es más apropiado y también está respaldado por las palabras del Profeta. Por tanto, es evidente que el tema presente no es meramente la liberación que el pueblo obtuvo de Ciro, permitiéndole regresar a su país natal, sino que estas palabras deben considerarse como una extensión al reino de Cristo.

Versículo 6

6. *Porque un niño nos nace.* Isaías ahora argumenta desde el diseño, para mostrar por qué esta liberación debe ser preferida al resto de los

beneficios de Dios, es decir, porque Dios no solo traerá de regreso al pueblo del cautiverio, sino que colocará a Cristo en su trono real, que debajo de él. se puede disfrutar de la felicidad suprema y eterna. Por lo tanto, afirma que la bondad de Dios no será temporal, ya que incluye todo ese período intermedio durante el cual la Iglesia fue preservada hasta la venida de Cristo. Tampoco es maravilloso si el Profeta hace una transición repentina del regreso de los pueblos antiguos a la restauración total de la Iglesia, que tuvo lugar muchos siglos después; porque en nuestras observaciones sobre Isaías 7:14 ,(142) hemos señalado, que no hay otra manera de reconciliar a Dios con nosotros que a través del Mediador, todas las promesas están fundadas en él; y que por este motivo es costumbre de los Profetas, siempre que deseen animar el corazón de los creyentes con buena esperanza, presentar esto como prenda o prenda. A esto hay que agregar que el regreso de la cautividad en Babilonia fue el comienzo de la renovación de la Iglesia, que se completó cuando apareció Cristo; y, en consecuencia, no hay ningún absurdo en una sucesión ininterrumpida. Por lo tanto, Isaías enseña con justicia que no deben limitar su atención al beneficio presente, sino que deben considerar el fin y referirlo todo a él. "Esta es tu mayor felicidad, que hayas sido rescatado de la muerte, no solo para que puedas vivir en la tierra de Canaán, sino para que puedas llegar al reino de Dios".

Por eso aprendemos que no debemos tragarnos los beneficios que recibimos de Dios, para olvidarlos instantáneamente, sino que debemos elevar nuestra mente a Cristo, de lo contrario la ventaja será pequeña y el gozo será transitorio; porque no nos llevarán a saborear la dulzura del amor de un Padre, si no recordamos la libre elección de Dios, ratificada en Cristo. En resumen, el Profeta no desea que este pueblo esté completamente ocupado con el gozo ocasionado por la libertad exterior y efímera que han obtenido, sino que miren al final, es decir, a la preservación de la Iglesia. hasta que aparezca Cristo, el único Redentor; porque debe ser la base y la perfección de todo nuestro gozo.

Nace un niño. Los judíos torturan descaradamente este pasaje, porque lo interpretan como relacionado con Ezequías, aunque había

nacido antes de que se pronunciara esta predicción. Pero habla de eso como algonuevo e inesperado; e incluso es una promesa, destinada a despertar a los creyentes a la expectativa de un evento futuro; y, por tanto, no puede dudar en concluir que describe a *un niño* que iba a *nacer más* tarde

Se le llama *Hijo* de Dios. Aunque en el idioma hebreo la palabra *hijo* , lo admito, tiene una amplia aceptación, es ahí cuando se le agrega algo. Todo hombre es *hijo* de su padre: los que tienen cien años se llaman (Isaías 65:20) *los hijos de cien años* ; los malvados son llamados *hijos de maldad* ; los que son bendecidos son llamados *hijos de bendición* ; e Isaías llamó a collado fértil *hijo de grosura* . (Isaías 5: 1.) Pero *hijo* , sin ninguna adición, no puede significar nada más que *el Hijo de Dios* ; y ahora se le atribuye a Cristo, a modo de eminencia, (κατ ̓ ἐξοχὴν,) para informarnos, que por esta marca sorprendente se distingue del resto de la humanidad. Tampoco se puede dudar que Isaías se refirió a esa conocida predicción, que estaba en boca de todos,

Yo seré su Padre y él será mi Hijo (2 Samuel 7:14 ,)

como se repite después,

Tú eres mi Hijo; hoy te he engendrado. (Salmos 2: 7.)

Si no se hubiera sabido común y generalmente que el Mesías sería el *Hijo* de Dios, habría sido una tontería y sin sentido que Isaías simplemente lo llamara *el Hijo* . En consecuencia, este título se deriva de la predicción anterior, de la que razona el Apóstol, de que la excelencia de Cristo lo exalta sobre todos los ángeles. (Hebreos 1: 5.)

Ahora bien, aunque Cristo en la persona de *un niño* puede tener una apariencia mezquina, la designación de *Hijo* señala su alto rango. Sin embargo, no niego que pudo haber sido llamado *Hijo* de David, pero es más natural aplicarlo a él como Dios. Los títulos que siguen son aún menos aplicables a Ezequías. Pronto daré una amplia refutación de la sofistería con la que los judíos intentan evadir este pasaje. Que calumnien como quieran, el asunto es suficientemente claro para todos los que lo examinen serena y sobriamente.

Se nos ha dado un Hijo . Tiene peso lo que añade ahora, que este *Hijo* fue *entregado* al pueblo, para informar a los judíos de que su salvación y la de toda la Iglesia está contenida en la persona de Cristo. Y esta *ofrenda* es uno de los principales artículos de nuestra fe; porque de poco nos habría servido que Cristo hubiera *nacido* , si no hubiera sido también nuestro. Qué será este *niño* y cuál es su rango, declara en las siguientes declaraciones.

Y el gobierno ha recaído sobre sus hombros. Suponer, como hacen algunos, que se trata de una alusión a la cruz de Cristo, es manifiestamente infantil. Cristo *cargó la cruz* sobre sus hombros (Juan 19:17) y por la cruz obtuvo un espléndido triunfo sobre *el príncipe de este mundo* . (Juan 14:30 .) Pero como aquí se dice que *el gobierno* fue *puesto sobre sus hombros* en el mismo sentido en el que veremos que *la llave de la casa de David fue puesta sobre los hombros* de Eliaquim, (Isaías 22: 22 ,) no es necesario ir muy lejos para buscar exposiciones ingeniosas. Sin embargo, estoy de acuerdo con aquellos que piensan que hay un contraste indirecto entre *el gobierno* que el Redentor *llevó sobre sus hombros* y *el báculo del hombro* que acabamos de mencionar; porque está de acuerdo y no está sujeto a objeciones. Por tanto, muestra que el Mesías será diferente de los reyes indolentes, que abandonan los negocios y las preocupaciones y viven a sus anchas; porque podrá *llevar la carga.Así* afirma la superioridad y la grandeza de su gobierno, porque por su propio poder Cristo obtendrá homenaje a sí mismo, y desempeñará su oficio, no solo con la punta de los dedos, pero con toda su fuerza.

Y se llamará su nombre. Aunque יקרא , (*yikra* ,) *él llamará* , es un verbo activo, no he dudado en traducirlo en un sentido pasivo; porque el significado es el mismo que si hubiera hecho uso del número plural, *llamarán* . Tenemos un idioma francés que se le parece, *en appellera* , literalmente, *se llamará* , es decir, *se llamará* . Los judíos lo aplican a Dios, y lo leen continuamente, *él llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz* . Pero es muy evidente que esto procede de un deseo, o más bien de un afán licencioso, de oscurecer la gloria de Cristo; porque si no hubieran trabajado con excesiva agudeza para despojarlo de su Deidad, el pasaje

se desarrollaría muy suavemente según lo interpretado por nuestros teólogos. Además, ¿qué necesidad había de atribuir a Dios esos atributos, si el Profeta no quiso decir nada más que que Dios le dio un nombre al Mesías? Porque los atributos que generalmente se atribuyen a Dios son perpetuos o se adaptan al caso que nos ocupa, ninguna de las suposiciones puede admitirse aquí. Nuevamente, habría sido una interrupción de la orden regular insertar el nombre de Dios en medio de varios títulos, pero debería haber sido así, *el Dios poderoso, Admirable, Consejero, llamará*. Ahora, no veo cómo el nombre יועץ (*yognetz*) puede aplicarse absolutamente a Dios, porque pertenece a los *consejeros* que asisten a reyes u otras personas. Si algún luchador obstinado se disputa la idea de los Rabinos, no mostrará nada más que su propia insolencia. Sigamos el significado llano y natural.

Maravilloso. Debe observarse que esos títulos no son ajenos al tema, sino que se adaptan al caso que nos ocupa, ya que el Profeta describe lo que Cristo se mostrará a sí mismo para con los creyentes. No habla de la esencia misteriosa de Cristo, sino que aplaude sus excelencias, que percibimos y experimentamos porfe. Esto debería ser considerado más cuidadosamente, porque la mayor parte de los hombres están satisfechos con su mero nombre y no observan su poder y energía, aunque eso debería ser considerado principalmente.

Con el primer título despierta la mente de los piadosos a una atención ferviente, para que puedan esperar de Cristo algo más excelente que lo que vemos en el curso ordinario de las obras de Dios, como si hubiera dicho que *en Cristo están escondidos* los *tesoros* invaluables. de cosas *maravillosas* . (Colosenses 2: 3.) Y, de hecho, la redención que ha traído sobrepasa incluso la creación del mundo. A esto se suma que la gracia de Dios, que se manifestará en Cristo, sobrepasa todos los milagros.

Consejero. La razón de este segundo título es que el Redentor vendrá dotado de sabiduría absoluta. Ahora, recordemos lo que acabo de notar, que el Profeta no razona aquí sobre la esencia oculta de Cristo, sino sobre el poder que despliega hacia nosotros. Por tanto, no

es porque conozca todos los secretos de su Padre por lo que el Profeta lo llama *Consejero* , sino más bien porque, *procedente del seno del Padre* (Juan 1:18), es en todos los aspectos el más alto y perfecto maestro. . De la misma manera no se nos permite obtener sabiduría sino de su Evangelio, y esto contribuye también a la alabanza del Evangelio, porque contiene la perfecta sabiduría de Dios, como Pablo lo muestra con frecuencia. (1 Corintios 1:24 ; Efesios 1:17 ; Colosenses 1: 9.) Todo lo que es necesario para la salvación es revelado por Cristo de tal manera, y explicado con tanta familiaridad, que se dirige a los discípulos *ya no como siervos sino como amigos* . (Juan 15:14 .)

El Dios poderoso. אל (*El*) es uno de los nombres de Dios, aunque se deriva de la *fuerza* , por lo que a veces se agrega como un atributo. Pero aquí es evidentemente un nombre propio, porque Isaías no está satisfecho con él, y además emplea el adjetivo גבור , (*gibbor* ,) que significa *fuerte* . Y de hecho, si Cristo no hubiera sido *Dios* , habría sido ilegal gloriarnos en él; porque está escrito,

Maldito el que confía en el hombre. (Jeremías 17: 5.)

Debemos, por tanto, encontrarnos con la majestad de Dios en él, para que realmente more en él lo que no puede atribuirse sin sacrilegio a una criatura.

Por lo tanto, se le llama *Dios fuerte* , por la misma razón por la que antes se le llamaba *Emanuel* . (Isaías 7:14 .) Porque si no encontramos en Cristo nada más que la carne y la naturaleza del hombre, nuestra gloria será necia y vana, y nuestra esperanza descansará sobre un fundamento incierto e inseguro; pero si se muestra a sí mismo como *Dios* y *el Dios poderoso* , ahora podemos confiar en él con seguridad. Con razón lo llama *fuerte* o *valiente* , porque nuestra contienda es con el diablo, la muerte y el pecado, (Efesios 6:12 ,) enemigos demasiado poderosos y fuertes, por quienes seríamos vencidos inmediatamente, si la *fuerza* de Cristo no nos había vuelto invencibles. Así aprendemos de este título que hay abundancia en Cristo de protección para defender nuestra salvación, de modo que no deseamos nada más allá de Él; porque él es *Dios* , a quien le agrada mostrarse *fuerte* por nosotros. Esta aplicación puede considerarse la

clave de este y otros pasajes similares, que nos lleva a distinguir entre la esencia misteriosa de Cristo y el poder por el cual se nos ha revelado.

El padre de la época. El traductor griego ha añadido *futuro* μέλλοντος ; (143) y, en mi opinión, la traducción es correcta, ya que denota *eternidad* , a menos que se considere mejor verla como denotando "duración perpetua", o "una sucesión interminable de edades", para que nouno debería limitarlo indebidamente a la vida celestial, que aún se nos *oculta* . (Colosenses 3: 3.) Es cierto que el Profeta lo incluye e incluso declara que Cristo vendrá para otorgar la inmortalidad a su pueblo; pero a medida que los creyentes, incluso en este mundo, *pasan de la muerte a la vida* (Juan 5:24 ; 1 Juan 3:14), este mundo está abrazado por la condición eterna de la Iglesia.

El nombre *Padre* se pone por *Autor* , porque Cristo preserva la existencia de su Iglesia a través de todas las edades y otorga inmortalidad al cuerpo y a los miembros individuales. De ahí concluimos cuán transitoria es nuestra condición, aparte de él; porque, admitiendo que vivamos durante un período muy largo a la manera ordinaria de los hombres, ¿cuál será, después de todo, el valor de nuestra larga vida? Por tanto, debemos elevar nuestra mente a esa vida bendita y eterna, *que todavía no vemos* , pero que poseemos *por la esperanza y la fe* . (Romanos 8:25 .)

El Príncipe de la Paz. Este es el último título, y el Profeta declara con él que la venida de Cristo será la causa de la felicidad plena y perfecta o, al menos, de la tranquilidad y la bendita seguridad. En el idioma hebreo, la *paz a* menudo significa *prosperidad* , porque de todas las bendiciones, ninguna es mejor o más deseable que la *paz* . El significado general es que todos los que se someten al dominio de Cristo llevarán una vida tranquila y bendita en obediencia a él. De ahí se sigue que la vida, sin este Rey, es inquieta y miserable.

Pero también debemos tener en cuenta la naturaleza de esta *paz* . Lo mismo ocurre con el del reino, porque reside principalmente en las conciencias; de lo contrario, debemos estar envueltos en conflictos incesantes y expuestos a ataques diarios. Por lo tanto, no solo promete

la *paz* exterior , sino esa paz mediante la cual volvemos a un estado de favor con Dios, quienes antes estaban enemistados con él. *Justificados por la fe* , dice Pablo, *tenemos paz con Dios* . (Romanos 5: 1 .) Ahora, cuando Cristo haya traído la compostura a nuestras mentes, la misma *paz* espiritual ocupará el lugar más alto *en nuestros corazones* (Filipenses 4: 7 ; Colosenses 3:15), de modo que soportaremos con paciencia toda clase de adversidad, y de la misma fuente fluirá igualmente la prosperidad exterior, que no es otra cosa que el efecto de la bendición de Dios.

Ahora bien, para aplicar esto a nuestra propia instrucción, siempre que surja alguna desconfianza, y se nos quiten todos los medios de escape, siempre que, en suma, nos parezca que todo está en una condición ruinosa, recordemos para nuestra memoria que A Cristo se le llama *Maravilloso* , porque tiene métodos inconcebibles para ayudarnos y porque su poder está mucho más allá de lo que podemos concebir. Cuando necesitemos consejo, recordemos que él es el *Consejero* . Cuando necesitemos fuerza, recordemos que él es *poderoso* y *fuerte* . Cuando surjan repentinamente nuevos terrores a cada instante, y cuando muchas muertes nos amenacen desde diversos lugares, confiemos en esa *eternidad* de la que con razón es llamado Padre, y con el mismo consuelo aprendamos a aliviar todas las angustias temporales. Cuando nos veamos sacudidos interiormente por diversas tempestades, y cuando Satanás intente perturbar nuestra conciencia, recordemos que Cristo es *el Príncipe de la Paz* y que es fácil para él disipar rápidamente todos nuestros sentimientos de inquietud. Así estos títulos nos confirmarán cada vez más en la fe de Cristo y nos fortalecerán contra Satanás y contra el infierno mismo.

"La humanidad se ocupará así de su cuidado tutor, el Padre prometido de la era futura".

Ese admirable poema apareció originalmente en el Spectator, n. 378, donde las abundantes notas al pie de página dirigen al lector al Libro de el profeta Isaías, como la fuente de la que el poeta ha extraído sus mejores trazos y las más felices ilustraciones. Es de lamentar profundamente que los editores recientes omitan esas referencias, tan

valiosas en la estimación del autor, que, en la edición elaborada por él mismo, las mejores líneas del *Pollio* de Virgilio se colocan junto a las citas de Isaías, "bajo la mutua desventaja de una traducción literal", con el expreso propósito de mostrar la inconmensurable superioridad del profeta hebreo. - *Ed* .

VERSÍCULO 7

7. *Para el aumento del gobierno no habrá fin*. Comienza a explicar y confirmar lo que había dicho anteriormente, que Cristo es *el Príncipe de la Paz* , al decir que su gobierno se extiende a todas las épocas y es perpetuo; *que no habrá fin para el gobierno ni para la paz* . Esto también lo repitió Daniel, quien predice que su *reino es un reino eterno* . (Daniel 7:27 .) Gabriel también se refirió a ella cuando llevó el mensaje a la virgen; y dio la verdadera exposición de este pasaje, porque no puede entenderse que se refiera a otro que no sea Cristo.

Él reinará, dice él, sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lucas 1:33 .)

Vemos que los *gobiernos* más poderosos de este mundo, como si hubieran sido construidos sobre un fundamento *resbaladizo* , (Salmos 73:18), son derribados inesperadamente y caen repentinamente. Cuán volubles y cambiantes son todos los reinos bajo el cielo, lo aprendemos de la historia y de los ejemplos diarios. Este *gobierno* solo es inmutable y eterno.

Ahora bien, esta continuación, de la que habla Isaías ahora, consta de dos partes. Pertenece tanto al tiempo como a la calidad. Aunque elEl reino de Cristo está en tal condición que parece como si estuviera a punto de perecer en cada momento, sin embargo, Dios no solo lo protege y defiende, sino que también extiende sus límites a lo largo y ancho, y luego lo preserva y lo lleva adelante en progresión ininterrumpida. a la *eternidad* . Debemos creer firmemente esto, que la frecuencia de esas conmociones por las que la Iglesia es sacudida no debilite nuestra fe, cuando sepamos que, en medio del clamor loco y los ataques violentos de los enemigos, el *reino* de Cristo se mantiene firme a través del poder invencible. de Dios, para que, aunque el

mundo entero se oponga y resista, permanecerá a través de todas las edades. No debemos juzgar su estabilidad por las apariencias presentes de las cosas, sino por la promesa, que nos asegura su *continuidad* y su constante aumento.

Y a la paz. Al *gobierno* le agrega la eternidad de *la paz* , porque uno no puede separarse del otro. Es imposible que Cristo sea *Rey* sin también mantener a su pueblo en calma y *paz* bendita , y enriquecerlos con todas las bendiciones. Pero como están expuestos diariamente a innumerables vejaciones, soportan feroces ataques y están aturdidos y perplejos por los temores y ansiedades, deben cultivar esa *paz* de Cristo, que ocupa el lugar más alto *en sus corazones* (Filipenses 4: 7 ; Colosenses 3). : 15 ,) para que puedan permanecer ilesos e incluso retener la compostura en medio de la destrucción del mundo entero.

En la palabra לםרבה , (*lemarbeh* ,) contrariamente a la forma habitual de escribir, existe la forma cercana de ם (*mem*). (144) Algunos piensan que denota la esclavitud por la cual el pueblo judío debería ser oprimido hasta la venida de Cristo. Otros piensan que esa nación, debido a su traición, fue excluida por esta marca de tener participación en este *reino* . No encuentro fallas en estas opiniones. De hecho, difícilmente podemos afirmar que el Profeta lo escribió de esta manera; pero aun así, desdeesta es la forma en que ha llegado a nuestras manos, y dado que los Rabinos eran tan observadores de la más mínima porción de una carta, no podemos evitar pensar que esto no fue hecho precipitadamente. Y si admitimos que el Profeta lo escribió intencionalmente de esta manera, creo que transmitió esta útil instrucción, que los creyentes no deberían imaginar que el esplendor del reino de Cristo consistiría en pompa exterior, o abrigar vanas esperanzas de triunfos mundanos, sino que deberían Solo espere, en medio de varias calamidades, una extensión invisible del reino, porque se había prometido.

Sobre el trono de David. Una promesa hecha a *David de* que el Redentor brotaría de su descendencia (2 Samuel 7:12) y que su reino no había sido más que una imagen o sombra tenue de ese estado más

perfecto y verdaderamente bendito que Dios había determinado a establecer de la mano de su Hijo, los Profetas, a fin de recordar a la gente de ese notable milagro, por lo general llamar a Cristo *el Hijo de David* . (Jeremías 23: 5.) Aunque el nombre de un rey tan santo y justo era amado y reverenciado con justicia, los creyentes estimaban más la restauración prometida a la salvación completa, e incluso entre las personas más ignorantes, esa predicción fue recordada universalmente, y su la verdad y la autenticidad se consideraban claras e indudables. Recopilaré sólo algunos de los pasajes en los que los Profetas prometen a un pueblo afligido la restauración en la persona de *David* o de *su Hijo* . (Jeremías 30: 9 ; Ezequiel 34:23 ; Oseas 3: 5.) A veces predicen que *David* , que ya estaba muerto, sería rey. De la misma manera, Isaías, en este pasaje, insinúa que no presenta nada nuevo, sino que solo les recuerda lo que Dios había prometido anteriormente acerca de la perpetuidad del *reino* . Indirectamente también insinúa lo que Amoz afirma más claramente, que Cristo

levante nuevamente el trono que por algún tiempo había estado caído. (Amós 9:11 .)

Para ordenarlo y establecerlo con juicio y con justicia. Describe la calidad del reino, pero mediante una comparación extraída de los gobiernos terrenales; porque dice que Cristo será Rey, para ordenar y establecer su reino con juicio y justicia. Estos son los medios por los cuales los gobiernos terrenales prosperan y echan raíces profundas; pero aquellos que sólo son administrados por el miedo y la violencia no pueden ser duraderos. Por tanto, puesto que la justicia es la mejor guardiana de los reinos y gobiernos, y puesto que de ella depende la felicidad de todo el pueblo, Isaías muestra con esta cláusula que el reino de Cristo será el modelo del mejor gobierno.

El juicio y la *justicia* no se relacionan aquí con los asuntos externos del estado. Debemos observar la analogía entre el reino de Cristo y sus cualidades; porque, siendo espiritual, está establecido por el poder del Espíritu Santo. En una palabra, todas estas cosas deben verse como una referencia al hombre interior, es decir, cuando somos regenerados por Dios a la verdadera *justicia* . La *justicia* exterior en

verdad sigue después, pero debe ser precedida por esa renovación de la mente y el corazón. No somos de Cristo, por lo tanto, a menos que sigamos lo que es bueno y justo, y llevemos en nuestro corazón la impresión de esa *justicia* que ha sido sellada por el Espíritu Santo.

De ahora en adelante incluso para siempre. Creo que debe entenderse que esto se refiere a la perpetuidad de la *justicia* y la doctrina más que *al reino* , no sea que nos imaginemos que sus leyes se asemejan a los estatutos de reyes y príncipes, que están en vigor durante tres días, o durante un breve período. período, y se renuevan continuamente , y pronto vuelven a envejecer, pero para que sepamos que su obligación es eterna; porque han sido establecidos, como dice Zacarías,

para que le sirvamos en santidad y justicia todos los días de nuestra vida. (Lucas 1:74 .)

Como el reino de Cristo es eterno, porque *él* ya *no muere* , (Romanos 6: 9), así se sigue que la *justicia* y el juicio serán eternos, porque no pueden ser cambiados por ningún período de tiempo.

El celo del Señor de los ejércitos hará esto. Entiendo por *celo* ese ardiente deseo que Dios desplegará en la preservación de su Iglesia, eliminando todas las dificultades y obstáculos que de otro modo hubieran impedido su redención. Cuando nos embarcamos en una empresa difícil, nuestra seriedad y la calidez de nuestros sentimientos superan las dificultades que se presentan para frustrar o retrasar nuestros intentos. De la misma manera Isaías muestra que Dios está inflamado con un deseo extraordinario y poco común de promover la salvación de la Iglesia, de modo que si los creyentes no pueden medir por su propia capacidad lo que él acaba de prometer, no deben dejar de albergar una esperanza confiada. , porque la manera de hacerlo es maravillosa e inconcebible. En resumen, él insinúa que Dios vendrá sin luz ni brazo lento para redimir a su Iglesia, porque estará en llamas con un asombroso amor por los creyentes y ansiedad por su salvación.

Versículo 8

8. *El Señor ha enviado una palabra*. Aquí relata una nueva predicción, porque creo que este discurso está separado del anterior, porque el Profeta ahora vuelve a hablar de la condición futura del reino de *Israel* , que en ese momento era hostil a los judíos. Ahora, sabemos que los judíos tenían buenas razones para estar alarmados por las fuerzas y el poder de ese reino, especialmente cuando se había aliado con los sirios, porque vieron que no tenían la fuerza suficiente paraoponerse a ellos. Por lo tanto, para brindar consuelo a los piadosos, muestra cuál será la condición futura del reino de *Israel*.

Por *Jacob* e *Israel* quiere decir lo mismo; pero la diversidad de expresión es elegante y tiene la intención de mostrar que los impíos no ganan nada con su oposición, cuando se esfuerzan por apartarse de ellos o por alterar el juicio de Dios. Alude al discurso de quienes piensan que pueden escapar por medio de sus ocurrencias, y que convierten en broma y diversión todo lo amenazado por los Profetas; como si uno intentara ahuyentar una tormenta con el aliento de su boca. Es, por tanto, una admisión irónica, como si hubiera dicho: "En tu opinión, lo que Dios pronuncie contra ti caerá sobre otros; pero todas las amenazas que profiere contra *Jacob* van a *iluminar a Israel* . "

Para *enviar* medios a designar. La preposición ב (*beth*) significa en el *mismo Jacob* . La palabra de Dios debe morar y descansar *en él* , porque no puede desaparecer sin producir ningún efecto. Esto es lo que luego establece en otras palabras: " *Mi palabra no volverá a mí vacía* ; es decir, porque es una publicación eficaz de lo que una vez decreté ". (Isaías 55:11 .) Por la palabra, *ha caído* , (145) señala la certeza del efecto y resultado; como si hubiera dicho: "No conjeturo estas cosas, ni las invento de mi propia cabeza; pero Dios ha hablado, el cual no puede ser engañado ni puede cambiar ".

Versículo 9

9. *Y la gente lo sabrá*. Por la palabra *pueblo* entiendo, no a los judíos, sino a los israelitas; y, de hecho, el Profeta quita dudas al nombrar expresamente a *Efraín* . También añade *Samaria* , que era la

metrópoli de ese *pueblo* o de las diez tribus; paralas ciudades fortificadas , que se conciben situadas fuera del alcance del peligro, son mucho más insolentes en sus pretensiones. Piensan que siempre tendrán el remedio en sus manos capitulando con el enemigo, aunque todo el país fue devastado. Por este motivo, Isaías amenaza con no quedar exentos de la calamidad general. Dice que todos sentirán que las predicciones que fueron pronunciadas por la boca de Dios no serán sin efecto. Con la palabra *conocer* , que se relaciona con la experiencia real, indirectamente reprueba su incredulidad; como si hubiera dicho: "Ya que hablo con los sordos, y ustedes no valoran las advertencias que ahora les dirijo, el evento real les enseñará, pero es demasiado tarde".

Quien dice. Aquí el Profeta ataca la obstinación y rebelión de ese pueblo, porque, aunque una y otra vez habían sido castigados por los flagelos de Dios, y eso de manera aguda, estaban tan lejos del arrepentimiento que consideraron sus pérdidas como ganancias y se endurecieron más. Ciertamente, los que se burlan de Dios con tanta insolencia, no son llevados a la obediencia sin quedar reducidos a la más absoluta debilidad. Ahora bien, tal insulto provoca abierta y abiertamente la ira de Dios, y por lo tanto el Profeta dice que procede de *la altivez y el orgullo del corazón* . De ahí que sea correcto aplicarlo a cinceles para madera nudosos que son aún más duros.

Versículo 10

10. *Los ladrillos se cayeron*. Estas son las palabras de hombres obstinados y que despreciaron la calamidad que habían sufrido, como si les hubiera sido de provecho, porque les brindaba la oportunidad de adornar con mayor esplendor tanto sus casas como sus campos. " *Construiremos* ", dicen, " *más magníficamente* . Las casas de ladrillo han sido derribadas para que podamos vivir en espléndidos palacios; y desde que los árboles han sido cortadosabajo, plantaremos más fructíferos ". Esto no fue culpa de una sola época, porque en este día vemos la misma obstinación en el mundo. ¿Cuántas son las angustias que ha padecido Europa durante treinta o cuarenta años? ¿Cuántos son los castigos por los que ha sido llamada al arrepentimiento? Y, sin

embargo, no parece que esos numerosos castigos hayan servido de nada. Por el contrario, el lujo aumenta cada día, las pasiones anárquicas se inflaman y los hombres continúan cometiendo delitos y despilfarros con más vergüenza que nunca. En resumen, esas mismas calamidades parecen haber sido muchas emociones para el lujo y el esplendor. Entonces, ¿qué deberíamos esperar sino ser golpeados con golpes más fuertes?

Versículo 11

11. *Pero el Señor levantará contra él a los adversarios de Rezín.* Los israelitas se sintieron orgullosos de su alianza con el rey de Siria y con la esperanza de que todo cumpliera su deseo, Isaías amenaza con un nuevo cambio que les quitará toda esperanza y frustrará por completo sus designios, porque los asirios luego tomaron las armas y emprendieron guerra con los sirios. En consecuencia, cuando *Rezín* fue asesinado (2 Reyes 16: 9), ese país quedó completamente arruinado. Aún más realza esto, agregando, *se mezclará* ; (146) porque él quiere decir que el Señor reunirá y *mezclará a* varios enemigos a quienes encargará para destruir al rey de Siria, como los soldados que componían el ejército de esa vasta monarquía fueron reunidos de varias naciones.

Versículo 12

12. *Siria al frente.* (147) El Profeta muestra cuál será la naturaleza de este cambio y lo que sucederá después de la muerte de *Rezín* (2 Reyes 16: 9), quien se había aliado con Israel contra Judá; es decir, que *los sirios* , después de la muerte de su rey, de ser aliados de repente se convertirán en enemigos, y harán la guerra contra Israel, lo que sucedió. (2 Reyes 17: 3.) Esto es lo que quiere decir cuando dice que *Siria* estará *al frente* ; porque no estoy de acuerdo con esos expositores que hacen de *Siria el* significado de "los del Este" y *los filisteos* "los del Oeste". Un significado más natural es que los enemigos los invadirán por todos lados; porque de todos lados se levantarán los que habían sido considerados como amigos fieles para destruirlos. Las frases *delante* y *detrás* concuerdan con los modos

ordinarios de hablar, por lo que no debemos buscar una interpretación nueva y ajena al propósito.

De este ejemplo debemos aprender qué es confiar en el poder humano y las alianzas de reyes, y especialmente cuando, como consecuencia de estar enredados por pactos ilegales, nos descuidamos y nos dormimos; porque tan pronto como le plazca al Señor, los que antes estuvieron de nuestro lado, en la más mínima porción de tiempo, se volverán contra nosotros para nuestra ruina; y los remedios, que pensamos que nos serían útiles, demostrarán ser nuestra destrucción y nos ayudarán tanto por *delante* como por *detrás* . También debemos observar que Dios no gasta de una vez todos sus flagelos, sino que cuando actuamos obstinadamente y lo provocamos cada vez más, él aumenta y multiplica los castigos, y todavía inflige un nuevo tipo de castigo, hasta que finalmente él somete nuestra obstinación y rebelión.

Y devorará a Israel con toda la boca. (148) La frase *con toda la boca* , (149) es equivalente a un modismo común nuestro, (*a pleine bouche* ,) *con la boca llena* . Como si hubiera dicho: "Israel será expuesta como presa de sus enemigos, de modo que por todos lados será devorada *con la boca abierta* , tanto por los sirios como por los filisteos".

Su ira no se apaga. Este es el más severo de todos, y más allá de todo lo demás debería haber aterrorizado a los impíos, que si habían sufrido mucho, tendrían que soportar más; que continuamente les aguardan nuevos castigos, porque al continuar en su obstinación inflaman aún más la ira de Dios. Los hombres toman esto como un aliciente para una maldad más obstinada y decidida, que, habiendo sufrido algún castigo, piensan que no tienen nada más que sufrir, y se endurecen más. Ni siquiera creen que ya están expuestos al juicio de Dios, que ya ha gastado sus varas; y como si estuvieran totalmente fuera de su poder, se dan mayor indulgencia y se quitan todo yugo.

Pero su mano aún está extendida. Lo que hemos dicho ahora es la razón por la que Isaías amenaza con que *la mano del Señor todavía está extendida* , para que no crean que se han escapado de esa *mano* .

Ahora bien, esto no se dice con el propósito de instruir, sino de acusar, aunque las amenazas también tienden a hacer que la doctrina se comprenda mejor; pero como tenía que ver con los hombres obstinados, en quienes ningún castigo produjo ningún efecto bueno, por lo tanto anuncia que los castigos aún no han terminado; y que, aunque Dios ha interrumpido por un tiempo esos castigos, todavía no los ha dispensado, sino que ha *levantado la mano* para infligir una nueva herida.

VERSÍCULO 13

13. *Pero el pueblo no se ha vuelto.* (150) La copulativa ו (*vau*) es traducida por algunos intérpretes *para* , como si el Profeta asignara una razón por la cual el Señor no deja de emplear sus azotes en la continua imposición de castigos; es decir, porque *la gente* es tan endurecida y obstinada que no se arrepiente. Cuando haysin arrepentimiento, no es razonable esperar que Dios ceda ante los hombres obstinados, como si estuviera vencido; y la consecuencia es que se prepara para infligir un castigo más severo. Por tanto, puesto que ningún castigo había producido enmienda alguna en Israel, debía morir; porque cuando habían sido golpeados y castigados con tanta frecuencia, y no se arrepintieron en absoluto, esto fue una prueba de la maldad más desesperada.

Esta es una reprimenda muy severa, que aunque el Señor no solo nos amonesta con palabras, sino que en realidad nos empuja hacia adelante y nos constriñe con varios castigos, todavía nos endurecemos y no permitimos que nos alejen de nuestros crímenes y nuestras lujurias. De este modo se pone de manifiesto una desesperada maldad y no se puede decir ni concebir nada más atroz. Es una ofensa atroz, cuando los hombres no reciben instrucción tan pronto como se les entrega; es más atroz, cuando no se ven afectados por las reprimendas; es el más atroz de todos, cuando, a pesar incluso de los castigos, se endurecen, e incluso patalean, o por su comportamiento obstinado encienden aún más la indignación del Juez, y no consideran por qué fueron castigados, o qué es a lo que el Señor los llama. En consecuencia, cuando ningún remedio produce un buen efecto, ¿qué

debemos pensar sino que la enfermedad es incurable y absolutamente desesperada?

Esta reprimenda se aplica no solo a los israelitas, sino también a nosotros. Ya el Señor ha castigado al mundo entero con diversas aflicciones, de modo que casi ninguna parte puede estar exenta de angustias y calamidades. Y, sin embargo, todos parecen haber conspirado obstinadamente contra Dios, de modo que, haga lo que haga, no dejan de retener su carácter anterior y de seguir su curso perverso. Justamente, por tanto, que el Señor nos dirija la misma protesta, y ciertamente se dirige a nosotros por boca de Isaías; y no debemos buscar otro Profeta para amenazar con nuevos castigos, ya que nuestro caso no es diferente al de los israelitas, y estamos envueltos en la misma culpa con ellos.

Ni han buscado al Señor de los ejércitos. Esto se agrega inmediatamente como una explicación, porque la razón por la que Dios inflige castigo es para traer de vuelta a los vagabundos a sí mismo. De hecho, con este método parece alejar a los hombres de él; pero como le pertenece sacar de la tumba a los que parecía haber herido y matado, al aterrorizar a los pecadores sólo los humilla para que puedan volver a él. Y de hecho, el comienzo de la conversión es *buscar a Dios* , o más bien es la única regla para vivir bien; si nos apartamos de él, no tendremos descanso para la planta de nuestro pie. Pero ahora debemos preguntarnos qué es *buscar a Dios* , o de qué manera debemos *buscarlo* ; porque los hipócritas siempre estarán dispuestos a suplicar que con oraciones, ayunos, lágrimas y semblante apesadumbrado supliquen fervientemente a Dios e imploren perdón. Pero Dios elige ser *buscado* de otra manera; es decir, cuando el pecador verdaderamente sometido, voluntariamente toma el yugo del que se había sacudido y obedece a aquel a quien había despreciado.

Versículo 14

14. *Por tanto, el Señor cortará de Israel*. Él insinúa que la venganza de Dios será universal e involucrará a todos los rangos; porque toda la nación estaba corrompida, y el contagio se había extendido por todo el país, hasta tal punto que ninguna parte quedó íntegra o sana. Ahora

bien, cuando la iniquidad abunda así, cada uno se halaga, y piensa que se ha ocultado por un velo admirable, porque hay muchos que son como ellos; y cuando se comparan con los demás, piensan que han presentado su excusa. Esta es la razón por la que amenaza con esa venganza en general contra todos; porque ninguno estaba libre de la enfermedad general.

Cabeza y cola, rama y caña. (151) Por *sucursal* se refiere a los más fuertes y poderosos; por *junco* o *junco* se refiere a los más débiles, es decir, a los hombres del rango más bajo y que apenas tenían riquezas. Por lo tanto, quiere decir que la venganza de Dios se cierne sobre ellos, y no perdona ni al fuerte ni al débil, ni al más alto ni al más bajo, porque ninguna parte está sana o no está infectada por la enfermedad general.

Versículo 15

15. *El anciano y honorable, es la cabeza.* Lo que había hablado alegóricamente sobre *la cabeza* y *la cola,* lo explica de forma más sencilla y sin figura. Dice que los *jefes* son los príncipes y nobles que estaban a cargo de los asuntos públicos y se sentaban al timón de la mancomunidad. A estos agrega los *falsos profetas* , y dice que se refieren a ellos por *la cola* . Pero explica solo la primera parte del versículo y no dice nada sobre la *rama y la caña* . La razón por la que los omitió se explica fácilmente. Es porque tenía la intención de presionar con más dureza a los que eran más atroces transgresores y que llevaron a otros a cometer pecado, como consecuencia de la influencia que obtuvieron de su alto rango. A los profetas les da el nombre de *cola* , no porque fueran mezquinos y despreciables, como algunos piensan; pero pretendía denotar las partes más bajas de todo el cuerpo. Por *cabeza* quiere decir magistrados y jueces, y por *cola* quiere decir *falsos profetas* , porque engañan e imponen a los hombres con falsedades e hipocresías, como si hubiera comparado unos a leones o osos, y el otro a zorros.

Este pasaje nos advierte que no debemos adormecernos en nuestros pecados, porque la maldad y el libertinaje abundan en todos

los rangos, y ninguna clase de hombres está sana o no está infectada; porque cuanto más abundan los vicios, tanto más se enciende la ira de Dios contra las más altasy el más bajo. Debemos, especialmente en el día de hoy, en medio de la pestilencia de toda clase de males, temer que, cuando la ira de Dios haya comenzado a arder, consuma todo, alto y bajo.

VERSÍCULO 16

16. *Porque los gobernantes de este pueblo son seductores.* (152) Algunos lo pagan, *los que te bendicen* , o *los que te llaman bienaventurado* ; como si hubiera dicho que nada es más dañino o destructivo para una nación que los halagos, que estimulan el libertinaje ilimitado. Pero seguiré la lectura que aprobé en una ocasión anterior, cuando se produjo la misma palabra. (153) (Isaías 3:12 .) Quiere decir que los gobernantes y magistrados, cuyo deber era restringir al pueblo dentro de los límites del comportamiento decente, permitieron que todos se entregaran libremente a los crímenes y la maldad. Por esta razón, deben ser contados con justicia como *engañadores* y corruptores, porque la corrupción fluye de ellos a todo el pueblo, como de la cabeza a los miembros. Los magistrados y pastores son nombrados para frenar el descarrío del pueblo, para imponer el bien y la justicia, y especialmente para defender el honor de Dios. Si descuidan estos deberes, deberían ser considerados impostores y no *gobernantes* , porque dan lugar a una confusión miserable. Ahora bien, cuando cada uno hace lo que le place y las riendas del gobierno no se encuentran en ninguna parte, ¿puede haber algo más que el resultado más terrible? Cuando la gente común es así castigada por sus faltas, no espera una venganza más leve a los *gobernantes* , porque han descuidado el deber que se les ha confiado y han ocasionado tantos males.

Y los gobernados son destruidos. Con esta cláusula quiere decir que los príncipes malvados y los que gobiernan según su propio capricho son destructivos; y de la misma manera maestros que más bien engañan e imponen a los hombres que señalar el camino de la salvación,porque por su culpa la gente se arruina. Pero al mismo

tiempo muestra que esto no ofrece excusa para que nadie busque hacer de los malos gobernantes un disfraz para sus propias transgresiones, como se hace comúnmente, porque *si el ciego guía al ciego,* como dice Cristo, *ambos caerán en el zanja* . Es cierto que nadie es arruinado por *líderes* malvados y traidores , sino aquellos que por su propia voluntad desean ser descarriados.

Versículo 17

17. *Por tanto, el SEÑOR no se agradará de sus jóvenes.* Isaías describe más claramente cuán terrible será la venganza de Dios contra todos los rangos; porque tan lejos serán los transgresores más flagrantes de escapar, que ni los muchachos, ni los jóvenes, ni las viudas, quedarán exentos, quienes generalmente se salvan incluso en medio de una terrible matanza; lo que generalmente se hacía incluso entre los paganos en el saqueo de ciudades, como aprendemos de la historia. Pero aquí el Señor amenaza con no prestar atención ni al sexo ni a la edad. Sin embargo, la siguiente vista no será inadecuada. "Aunque la matanza privará a muchas mujeres de sus maridos y privará a muchos hijos de sus padres, Dios no se acobardará en castigar a las mujeres haciéndolas viudas y a los niños haciéndolas huérfanas". Pero como no afecta mucho al significado general, no me detengo en él. Una vez más, para que no puedan acusar a Dios de crueldad, él al mismo tiempo muestra que hay buenas razones por las que es tan severo, porque todos son malvados, y por lo tanto merecen ser arrojados a la ruina sin ninguna distinción.

Porque todos son hipócritas y malvados. En cuanto a esta palabra, no estaba dispuesto a apartarme de la opinión comúnmente aceptada , aunque חנף (*chaneph*) significa un hombre impío, engañoso o traicionero y malvado. Parece señalar la fuente de todos los males, queno había verdadero temor de Dios entre ellos. Con esto no se refiere a un ligero disimulo, sino al desprecio interior asentado en el corazón, por el cual se embotan las conciencias, de modo que ninguna instrucción les produce efecto alguno; como si hubiera dicho que estaban profundamente hundidos en su depravación. Pero así como la maldad, cuando se ha apoderado de la mente, arrastra las manos y los

pies, y el resto de los miembros del cuerpo con ella, el Profeta añade que todos son *malhechores*.

Y toda boca habla maldad. (154) En tercer lugar, agrega que han llegado a tal grado de abierta maldad, que se jactan de sus crímenes sin vergüenza. La palabra hebrea נבלה (*niblah*), que se traduce como *locura* , tiene frecuentemente un significado más extenso; porque denota bajeza, vileza y locura. (Génesis 34: 7 ; Josué 7:15 ; Judas 19:24.) Aquí, en mi opinión, el Profeta quiere decir que están tan completamente abandonados a caminos inicuos, que no necesitamos buscar otra prueba de ello que no sea en sus lenguas. .

Su ira no se apartará. Repite nuevamente esta afirmación, que debería repetirse con frecuencia; porque no es suficiente haber sido informado una vez cuán terribles son los juicios del Señor contra los impíos; Con tanta facilidad y rapidez se nos robará ese olvido de ellos que ahuyenta la inquietud, así como el miedo, sobre el futuro. Además, ese engaño nos lleva por mal camino y nos cega, porque pensamos que la imposición de un solo castigo ha agotado el poder de Dios. No puede haber nada mejor, por lo tanto, que sostener este principio, que cada vez que Dios nos castiga, amenaza con algo más terrible, si no nos arrepentimos rápidamente. (Levítico 26:18 .)

Pero su mano aún está extendida. Ya que el Profeta repite esta advertencia, recordemos sin cesar que la indignación de Dios aún no ha sido apaciguada, aunque pensemos que élya nos ha castigado severamente por nuestros pecados. Entonces, ¿qué deberíamos concluir, cuando nos ha dado un leve castigo? En la actualidad, por ejemplo, hemos sufrido algún castigo; pero, ¿qué es en comparación con esas calamidades terriblemente severas que esa nación había sufrido, cuando Isaías predijo que todavía les esperaban nuevos castigos? ¿Qué será entonces de nosotros? El Señor, sin duda, seguirá cumpliendo lo que le pertenece y siempre será como él. Si este temor no nos despierta, nuestra insensibilidad es evidentemente más allá de lo soportable. He traducido el verbo שב (*shab*) en el sentido futuro, *no será rechazado* , para aclarar el significado; porque aunque habla como si hubiera sido una transacción pasada, aún amenaza con la

continuación de los castigos contra los rebeldes.

Versículo 18

18. *Porque la maldad arde como el fuego*. El Profeta ataca a los malvados, que están acostumbrados a defenderse echando la culpa a Dios. O practican evasiones, para convencerse a sí mismos de que son inocentes, o, cuando han sido condenados, aún atenúan su culpa, como si la severidad de Dios estuviera más allá de los límites adecuados. Ciertamente, nunca reconocen que Dios es justo al castigarlos, hasta que se ven obligados a reconocerlo; y aunque no se atreven a disculparse públicamente, todavía se inquietan y murmuran. Con el fin de reprimir tal insolencia, el Profeta compara las calamidades con la *quema* , pero muestra que la maldad de los hombres es la leña y el combustible con los que se enciende la ira de Dios: como si hubiera dicho: “Todos exclaman y gritan Se quejan de que la ira de Dios *arde* violentamente y, sin embargo, no consideran que sus propios pecados son los ventiladores por los que se enciende, y que esos pecados suministran el combustible, y que incluso ellos mismos son consumidos por el fuego interno de sus crímenes. "

Devorará cardos y espinos. El significado es que esta llama se apoderará de cada parte de Judea. Aquí se expresan dos cosas: que el castigo del pecado procede del juicio de Dios y, sin embargo, que la culpa es de los mismos pecadores, para que no puedan protestar ante Dios como si los hubiera tratado con crueldad. Hay una hermosa gradación; pues percibimos que suele suceder que un fuego, encendido en la parte más baja de cualquier lugar, cobra fuerza gradualmente, se extiende más y más y asciende a las partes más altas. Tal será la ira de Dios; porque Isaías muestra que no se apodera de los impíos de una vez, sino que se enciende gradualmente, hasta destruirlos por completo. Al principio, el Señor procede suavemente, pero si un castigo leve no produce ningún efecto, aumenta y duplica el castigo. Si ve que somos obstinados, su ira arderá hasta el extremo, para destruirnos por completo y consumirnos como un espeso bosque. Por último, como declaran los profetas en otras partes, debemos ser como paja y paja tan pronto como se encienda la ira de Dios. (Salmos 83:14

)

VERSÍCULO 19

19. *Por la ira del* Señor *de los ejércitos se oscureció la tierra*. Después de haber mostrado que la causa de todos nuestros males procede de nosotros mismos, y que por lo tanto la culpa de ello debe ser puesta sobre nosotros, él al mismo tiempo muestra que Dios es un vengador más justo. Cuando los hombres atraen sobre sí calamidades y angustias, Dios no permite que escapen de su mano; no porque esté inclinado a la crueldad, porque es *clemente y misericordioso* (Éxodo 34: 6), sino porque es justo y no puede soportar a los malvados. La terrible naturaleza de la venganza de Dios se describe mediante la metáfora de las *tinieblas* , que nada puede ser más lúgubre; porque sin figuras retóricas no se puede expresar un juicio tan repugnante. Y, sin embargo, parece aludir al *humo* , del que habló en el versículo anterior; porque cuando una conflagración se extiende y se desata con tanta violencia, la luz debe ser dominada por la espesa *fumar*

Nadie perdonará a su hermano. En esta última cláusula y en el siguiente versículo, el Profeta describe los métodos y medios, como se les llama, por los cuales el Señor ejecutará su venganza, cuando su ira se haya encendido así. Cuando no veamos enemigos a quienes tengamos motivos para temer, él se armará para nuestra destrucción. Como si hubiera dicho: “El Señor no encontrará dificultad en ejecutar la venganza que amenaza; porque aunque no haya nadie que nos moleste desde fuera, nos arruinará con las tripas y las guerras civiles ". Es espantoso y monstruoso relatar: *Nadie perdonará a su hermano* , "cada uno devorará su propia carne"; porque *nadie aborreció jamás a su propia carne* . (Efesios 5:29 .) Pero cuando el Señor nos cegó, ¿qué queda sino que nos destruyamos mutuamente? Y aunque es monstruoso, sucede casi todos los días.

No estamos restringidos por ninguna relación de sangre, religión o imagen de Dios, que todos llevamos; aunque incluso a los paganos, por el contrario, se les impidió, al compartir esta naturaleza común, dañarse unos a otros, porque percibieron que las bestias mismas están

restringidas por la semejanza de la naturaleza de la crueldad contra su propia especie; porque un lobo no devora a un lobo, y un oso no devora a un oso. Que *los* seres *humanos* , de quienes se deriva el nombre de *humanidad* , luchen unos contra otros con tanta crueldad y ferocidad que sobrepasen la furia de las fieras, es monstruoso; y este mal no puede surgir de otra fuente que Dios los cegó y los *entregó a un sentido reprobado* . (Romanos 1:28 .) Con justicia ha descrito Isaías este tipo de venganza; porque cuando los hombres disfrutan de la paz, piensan que están fuera del alcance del peligro y no temen a nada. Pero el Señor se ríe de esta indiferencia y muestra que ejecutará su venganza por su propia mano, que él armará y dirigirá contra ellos.

Versículo 20

20. *Todos arrebatarán a la diestra*. Equivale a una frase de uso común, *prendre et ravir a toutes mains* , *tomar y apoderarse de todas las manos* . Este modo de expresión denota una codicia insaciable o una crueldad insaciable; porque el afán de *arrebatar* excita a la crueldad salvaje. Que serán insaciables lo expresa más enfáticamente, diciendo que, como consecuencia de ser impulsados por una fiereza ciega y una rabia inconcebible, chuparán la sangre de su hermano con tanta libertad como devorarían la carne que era de su propiedad. La amargura de la venganza aumenta enormemente por esta circunstancia, que los hijos de Abraham y la santa posteridad de la raza elegida estallan en una furia tan bestial. Recordemos, por tanto, que es una prueba terrible del castigo celestial, cuando los hermanos se apresuran, con irreconciliable afán, a infligirse mutuos heridas.

Versículo 21

21. *Manasés, Efraín*. Estas tribus estaban estrechamente relacionadas entre sí; porque además de su descendencia del mismo antepasado, Abraham, una relación cercana surgió de su descendencia de un patriarca, su nieto, José. (Génesis 41:50 .) Pero aunque estaban estrechamente aliados, Dios amenaza con hacer que se destruyan a sí mismos por conflicto mutuo, como si estuvieran devorando la carne de su propio brazo y, en consecuencia, que no habrá necesidad de

enemigos extranjeros. También agrega que, después de haberse cansado de mutuas heridas, ambos se unirán contra Judá para destruirlo.

Y por todo esto no se apagará su ira. Si alguien toma en consideración las calamidades que amenazaba Isaías, se asombrará y se asombrará grandemente de que se pronostiquen castigos aún más severos. Pero de esta manera Dios actúa con los impíos, y no deja de afligirlos hasta que los abruma y los destruye por completo, cuando, después de haber sido invitados con frecuencia, se niegan a reconciliarse con él. Por lo tanto, no debemos sorprendernos de que inflija golpe tras golpe, como también predijo por Moisés que *castigaría siete veces más* (Levítico 26:18), y *traería siete veces más plagas* (Levítico 26:21) a los que quisieran. no se arrepienta; para que no pensaran que, cuando habían sido castigados una o dos veces, no volverían a ser castigados.

Pero su mano aún está extendida. Con esto quiere decir que las varas están preparadas, para poder golpearlas inmediatamente; porque no es con la pasión de una mujer que el Señor se enoja, sino que su ira es seguida inmediatamente por la venganza.



Isaías 10

Verso 1

1. *¡Ay de los que decretan!* Ahora ataca a la gente más de cerca, como lo hizo en el primer y segundo capítulo, para hacerles sentir que están justamente afligidos; porque los hombres nunca reconocen que son justamente castigados hasta que han sido declarados culpables y constreñidos. Aunque estaban suficientemente convencidos por las pruebas anteriores, aun así encontró necesario llegar a los detalles, para que por medio de ellos se pudiera exponer su hipocresía; porque los hombres son tan descarados que piensan que cualquier excusa los protege y acusan abiertamente a Dios. Cuando se habían vuelto tan desvergonzados, era imposible para él reprenderlos con demasiada dureza, o llevar sus acusaciones más allá de los límites adecuados, para cerrarles la boca, lo quisieran o no.

עמל (*gnamal*) y און (*aven*) a menudo se unen en las Escrituras, como en Salmos 7:14 און significa *vanidad* e *iniquidad* , pero el último significado concuerda mejor con este pasaje. עמל , (*gnamal* ,) por otro lado, denota aflicción y, a menudo, la causa misma de la aflicción, es decir, la opresión infligida por los más fuertes sobre los más débiles, cuando abusan de su autoridad y poder. Habiendo demostrado anteriormente que la maldad se originó en los mismos gobernadores (Isaías 1:10), los coloca en el primer rango, para que puedan sufrir el castigo de los delitos que habían ocasionado. Esto debe ser observado cuidadosamente, porque aquellos que son elevados al rango más alto imaginan que están exentos de la suerte ordinaria de otros hombres, y que no están obligados a rendir cuentas a Dios; y por eso amenaza con que tendrán ese privilegio, que serán los primeros en ser castigados.

Algunos piensan que aquí se describen dos clases, y hacen una distinción entre חקקים , (*chokekim* ,) *los que decretan* , y מכתבים , (

mechattebim ,) *los que escriben* (155) Pero no apruebo esto, porque él ataca en general, y sin distinción, príncipes y magistrados, que oprimieron al pueblo con decretos injustos y tiránicos, de tal manera que se acercaron al robo absoluto; y por lo tanto incluye a toda clase de magistrados y gobernadores.

Versículo 2

2. *Retener*. (156) Otros lo devuelven *para desviarlos* ; pero el verdadero significado es *impedir que los pobres sean juzgados* o hacer que pierdan su causa. Esta es la iniquidad y la opresión que él había mencionado en el versículo anterior, que *los pobres son privados de sus derechos* , y son robados por causa de los ricos, y se van burlados del tribunal, mientras todo está abierto a la vista. saquear. Principalmente menciona a *los pobres* , porque en su mayor parte carecen de ayuda y asistencia. Si bien los magistrados y jueces deberían haberlos ayudado más que otros, se permiten una mayor libertad y se complacen más despectivamente en oprimirlos. Aquellos que tienen riquezas, amigos o favores son menos propensos a ser oprimidos; porque tienen armas en la mano para defenderse y hasta para vengarse. Pero el Señor dice que cuida de manera especial a los pobres (Éxodo 22:23), aunque comúnmente son despreciados; y que los cuida tanto que no permite que la opresión que se les inflige quede impune; pues no sin fundamento se llama a sí mismo el protector y defensor de tales personas. (Salmos 68: 5 .) De esta consideración, por tanto, los pobres y los débiles deben obtener consuelo, y con más calma soportar las angustias y las aflicciones, porque aprenden que Dios los cuida y no permitirá que ninguna injusticia que se les haga quede impune. A los poderosos y ricos se les advierte al mismo tiempo que no tomen como incentivo para pecar el no haber sido castigados; porque aunque ahora no se ve a ningún vengador, aún así el Señor se vengará y se encargará de la causa de aquellos a quienes ellos imaginaban que carecían de toda ayuda.

Versículo 3

3. *¿Y qué vas a hacer?* Aquí el Profeta amenaza severamente a los

príncipes, que fueron descuidados e indolentes en medio de sus angustias, como los hombres intoxicados por la prosperidad suelen despreciar con altivez todo peligro. Por lo tanto, les advierte que, aunque Dios se demore, aún ha fijado un tiempo para el juicio, y ya está cerca. Como consecuencia de haber vencido a las naciones vecinas en la guerra y fortalecido por una alianza con una nación muy poderosa, ya no tenían miedo; y por ello declara expresamente que su calamidad *vendrá de lejos*

En el día de la visitación. Por *visitación* se quiere decir aquí *juicio* , porque Dios nos *visita* de dos maneras, es decir, con misericordia y con juicio. En ambos sentidos se nos revela a sí mismo y su poder, tanto cuando, con compasión hacia nosotros, nos rescata de los peligros, como cuando castiga a los impíos y desprecian la palabra. Ambos tipos de *visitación* tienen el mismo objetivo en vista, porque no vemos al Señor sino en sus obras; y pensamos que está ausente a menos que nos dé una muestra de su presencia. Esta *visitación* , por tanto, la Escritura acomoda a nuestra capacidad; porque cuando somos presionados por las aflicciones, y cuando los impíos se entregan libremente a sí mismos a la maldad, suponemos que Dios está a una gran distancia y no se interesa por nuestros asuntos.

Por consiguiente, aquí debe entenderse que la *visitación* significa el *juicio* por el cual Dios, en oposición al descarrío e insolencia de los impíos, los traerá de regreso como desertores. Pero si los juicios de Dios son tan terribles en esta vida, ¡cuán espantosos será cuando venga por fin a juzgar al mundo! Todos los casos de castigo que ahora producen miedo o terror, no son más que preparativos para esa venganza final con la que tronará contra el réprobo, y muchas cosas que parece pasar, reserva y demora intencionalmente hasta el último día. Y si los impíos no son capaces de soportar estos castigos, ¡cuánto menos serán capaces de soportar su gloriosa e inconcebible majestad, cuando ascienda a ese terrible tribunal, ante el cual tiemblan los ángeles mismos!

Y cuando venga la desolación de lejos. Cuando dice *desde lejos* ,

es apropiado observar que no debemos permitir que la prosperidad que ahora disfrutamos nos prive de nuestros sentidos; porque aquellos que duermen descuidadamente en medio de sus vicios, y con esta perversa indiferencia cuestionan el poder de Dios, pronto sentirán que en un momento, cuando quiera, puede sacudir el cielo y la tierra de este a oeste.

¿A quién huirás? Él declara que es en vano que confíen en sus recursos, porque, en oposición a la mano de Dios, serán infructuosos y en vano. Al mismo tiempo, también muestra que esta será la recompensa más justa; porque cuando sean crueles con los demás, con justicia se les hará sentir que ahora no tienen ayuda ni de Dios ni de los hombres.

Tendrán juicio sin misericordia los que no han tenido misericordia. (Santiago 2:13 .)

Esto se aplica especialmente a los jueces, que deberían haber sido una protección para todo el pueblo; porque han sido designados con el propósito de defender a los pobres y desdichados. Pero si los descuidan, los traicionan e incluso los saquean, es justo que se les haga sentir, por su propia condición de indigencia, cuán grandemente ofende a Dios esta crueldad.

¿Dónde depositarás tu gloria? Los comentaristas entienden que esto significa que serán derribados de su alto rango. Suponen que es una pregunta irónica y despectiva formulada por el Profeta: "¿Qué será de ese rango ilustre del que los nobles se jactan cruel y tontamente, siempre que Dios los perdone por un poco?" Pero como esta fue una traducción forzada, creo que Isaías pregunta: "¿Dónde encontrarán un escondite seguro en el que puedan *depositar su gloria* ?" Por tanto, considero que el significado es, *dejar* , (157) en aras de ser preservado; y las dos cláusulas se corresponden entre sí, ¿ *a quién huirás* ? y, "¿Dónde encontrarás un refugio para tu gloria a fin de preservarla?" Pero quizás se dará preferencia a un punto de vista diferente, que he señalado al margen; (158) porque el verbo עזב (*gnazab*) significa también *fortalecer* . Una vez más, si Dios dedica así a la destrucción a los príncipes que son arrojados desde una posición

elevada, ¿qué será de los más bajos? Nadie, por tanto, tiene razón para adularse; porque todos seremos *como hojarasca* cuando la ira del Señor se haya encendido contra nosotros. (Salmos 83:13 .)

VERSÍCULO 4

4. *Si no caen*. Como el significado de la partícula בלתי (*bilti*) es ambiguo, los comentaristas han dado varias interpretaciones al respecto. Algunos lo toman en un sentido exclusivo, como en muchos otros pasajes de la Escritura; como si dijera: *Sólo él caerá entre los atados y muertos* ; es decir, porque todos serán condenados y entregados al cautiverio o a la muerte. Otros lo devuelven, *sin mí caerán* . Si se prefiere esta traducción, el Profeta muestra que la causa de su destrucción es que se han rebelado contra Dios; e indiscutiblemente la causa de todas nuestras angustias es abandonar la fuente de la vida y de la salvación y de todas las bendiciones. De esta manera reprende duramente la locura de los impíos, que se jactan de haber sido abandonados por Dios, como si nada fuera más deseable o placentero que apartarse a la mayor distancia de él; y así será una reprensión irónica, que su calamidad no surgirá de otra fuente que de la ausencia de Dios, en quien, sin ningún buen motivo, se habían regocijado.

Otros consideran que es una expresión elíptica, que no tendrán ningún escondite sino arrojándose debajo de los cautivos y los muertos. También podría ser una forma de juramento, *si no lo hacen* ; (159) y el significado sería muy apropiado, que Dios jura con ira que no perdonará a ninguno de ellos, sino que abandonará a algunos en cautiverio y entregará a otros para que los maten. En una palabra, esta declaración muestra cuáles son las consecuencias que esperan a todos aquellos que, después de haber sido advertidos por la palabra de Dios, no se arrepienten. De lo que sigue inmediatamente, aprendemos que está amenazada una terrible y alarmante destrucción; porque repite con frecuencia lo que ya había dicho, que *la ira del Señor aún no se manifiesta,* que encontrará castigos más espantosos por vengarse. Esto nos enseña que nada es más verdaderamente deseable que sentirnos movidos por un sincero sentimiento de arrepentimiento y

reconocer nuestra falta para obtener el perdón del Señor.

VERSÍCULO 5

5. *Oh asirio*. Lo que sigue ahora se relaciona con la amenaza del castigo, pero al mismo tiempo mezcla algún consuelo para aliviar las angustias de los piadosos. De hecho, la mayor parte del discurso está ocupada con esta doctrina, que todas las aflicciones que los *asirios* les *traerán* son un azote temporal infligido por Dios, pero que los incrédulos, después de haberse complacido con demasiada libertad, serán finalmente llevado a la sumisión. הוי (*hoi*) es a veces una interjección que expresa lamentación, *¡Ah!* A veces denota dirigirse, *¡Oh!* A veces significa, como lo tradujo el antiguo traductor, *Wo to* . Pero aquí no se puede explicar de otra manera que Dios llama a los *asirios* , o asume el carácter de quien suspira, porque está obligado a infligir castigo a su pueblo por medio de los *asirios*.

Pero cuando examino más de cerca todo el asunto, prefiero llegar a esta opinión, que aquí el Señor llama a los *asirios* , como si los hubiera armado con su autoridad para llevar a cabo la guerra. Anteriormente había dicho que vendrían; pero los hipócritas son tan descuidados que nunca se sienten movidos por el temor de Dios, hasta que sus azotes no solo se ven, sino que se sienten. Ésta es la razón por la que ahora se dirige a ellos: *Ven* ; como si un juez llamara a un oficial y le ordenara que encadenara al malhechor o lo entregara al verdugo para que le aplicara la pena capital. Por eso el Señor llama a los asirios a ejecutar su venganza con sus manos.

Y la vara en su mano es mi indignación. Esto puede verse como una referencia al *asirio* , y puede explicarse como una repetición de la misma declaración, con un ligero cambio de palabras. Pero distingo entre ellos de esta manera, que los *asirios* son llamados *la vara de la indignación de Dios* ; y luego, que ellas espadas y las armas con las que están provistas no son más que *la ira* de *Dios* ; como si el Profeta hubiera dicho que Dios, de acuerdo con su voluntad, hizo uso de los asirios de la misma manera que con espadas para ejecutar *su ira* ; y además, que aunque porten espadas, no habrá razón para temerles,

excepto en la medida en que la ira de Dios se manifieste contra los judíos.

El significado general es: "Toda la fuerza que posea el enemigo procede de la ira de Dios, y son movidos por su impulso secreto de destruir al pueblo, porque de otra manera no movería un dedo". Dios declara que *el bastón* que llevan *en la mano* es su *ira* , para informar a los judíos que los ataques ciegos de los enemigos están regulados por una providencia celestial. La frase בידם (*beyadam*) (160) es traducida por algunos, *en lugar de ellos* , o, *en su país* ; pero no apruebo esto, y es demasiado inverosímil. En una palabra, el Señor llama a los asirios, como ministros de su ira, para castigar los pecados de su pueblo con su mano, y declara que todo lo que está en su mano es *su ira*.

Esta doctrina tiene dos objetivos a la vista; primero, para aterrorizar a los impíos e informarles que no en vano el Señor amenaza con su destrucción; a continuación, señala la razón por la que los castiga. Esto fue de la mayor importancia para sacudir la lentitud de los impíos, que se reían para despreciar todos los discursos y amenazas del Profeta. En segundo lugar, esta doctrina fue de gran importancia cuando el pueblo mismo comenzó a ser afligido por los asirios; porque entonces vieron realmente que lo que los profetas habían predicho no carecía de fundamento, y que estas cosas no sucedieron por casualidad.

Se objetará: ¿Por qué después llama a *la vara* su *ira* , ya que antes dijo que el asirio es *la vara de su indignación?* ; porque más bien debería haber dicho así: "El Asirio es mi ira, y el bastón que lleva es el bastón de mi indignación". Pero no necesitamos detenernos solícitamente con las palabras, cuando entendemos el significado del Profeta. Él llama a los hombres *el bastón de su ira* , porque los usa como un *bastón* . Él llama a las armas de *los* hombres *la ira de Dios* , porque no están reguladas por su propia elección, sino que son pruebas de la ira de Dios. Por lo tanto, el Profeta habló apropiadamente, para que no pensemos que los malvados se precipitan hacia adelante, sin control, adonde los conducen sus pasiones sin ley; sino, por el contrario, que un freno les frena y les

impide hacer cualquier cosa sin la voluntad de Dios.

Por tanto, debemos aprender que el Señor actúa incluso por la mano de los malvados. Pero aquí debemos pensar y hablar con seriedad; porque es apropiado hacer una distinción sabia y juiciosa entre la obra de Dios y la obra de los hombres. Hay tres formas en que Dios actúa por los hombres. Primero, *todos nos movemos y existimos por él* . (Hechos 17:28 .) De ahí se sigue que todas las acciones proceden de su poder. En segundo lugar, de una manera peculiar impulsa y dirige a los impíos según le parece conveniente; y aunque nada está más lejos de sus pensamientos, todavía hace uso de su albedrío para que puedan matarse y destruirse unos a otros, o que por su mano pueda castigar a su pueblo. De este método habla el Profeta en este pasaje. En tercer lugar, cuando guía por su Espíritu de santificación, que es peculiar de los elegidos. Por lo tanto, ya sea que seamos atacados por tiranos o ladrones, o cualquier otra persona, o naciones extranjeras se levanten contra nosotros, veamos siempre claramente la mano de Dios en medio de la mayor agitación y confusión, y no supongamos que algo suceda por oportunidad.

VERSÍCULO 6

6. *A una nación hipócrita*. Continúa con la declaración anterior, por la que llamó *al asirio la vara de la indignación de Dios*. ; porque así como el padre no toma en vano la *vara* , sino que tiene el objetivo de castigar a su hijo, así declara que la *vara* del Señor no tiene un destino incierto, sino que está destinada al castigo de los ingratos y los impíos. Él la llama una nación *hipócrita* o malvada, porque no tiene rectitud ni sinceridad. La rectitud se contrasta con la conducta hipócrita, porque la rectitud es la principal de todas las virtudes; e igualmente la hipocresía es la madre de todos los vicios. Por tanto, no es una acusación leve la que presenta contra los israelitas; pero los acusa de lo que es más aborrecible, y por eso, inmediatamente después, los llama *el pueblo de su indignación* , como en otras partes llama a los edomitas *el pueblo de su maldición* . (Isaías 34: 5.) Aunque quiere decir que está disgustado con los judíos, la fraseología hebrea es mucho más enfática; porque transmite la idea de que la razón por la

que esta nación está dedicada a la destrucción es que no se encuentra en ella más que motivos de ira. De hecho, Dios nunca se enoja con nosotros a menos que lo hayamos provocado con nuestros pecados; pero cuando la maldad ha llegado a su punto más alto, su indignación se enciende y no puede apaciguarse. Así corta la esperanza de reconciliación de los hipócritas y los impíos, que no cesaban continuamente de añadir pecado a pecado.

Le ordenaré que tome el botín y la presa. Dice que ha dado rienda suelta a la ferocidad de los enemigos, para que se entreguen sin control a todo tipo de violencia e injusticia. Ahora bien, esto no debe entenderse como si los asirios tuvieran un *mandato* de Dios mediante el cual pudieran excusarse. Hay dos formas en las que Dios *manda* ; por su decreto secreto, del cual los hombres no son conscientes; y por su ley, en la que exige de nosotros obediencia voluntaria. Esto debe observarse cuidadosamente, para que podamos responder a los fanáticos, que discuten de manera irreligiosa sobreel decreto de Dios, cuando desean excusar su propia maldad y la de los demás. Es importante, digo, hacer una distinción juiciosa entre estas dos formas de *mandar* . Cuando el Señor revela su voluntad en la ley, no debo ascender a su decreto secreto, el cual él pretendía que no me fuera conocido, sino que debía rendir obediencia implícita.

Ahora bien, si alguien alega que obedece a Dios, cuando cumple con sus pasiones pecaminosas, es culpable de falsedad, al intentar en vano involucrar a Dios en la culpa de sus crímenes, a lo que sabe que es conducido por las faltas de su propio corazón; porque en este punto no se necesita ningún otro testigo o juez que la propia conciencia de un hombre. Dios ciertamente hace uso del albedrío de un hombre inicuo, pero el hombre no tiene tal intención. Por tanto, es accidental, en lo que se refiere a los hombres, que actúe por medio de los impíos y réprobos; porque no saben que sirven a Dios ni desean hacerlo. En consecuencia, si se apoyan en este pretexto, es fácil probar que, cuando ceden a la obediencia a su propia pasión pecaminosa, están a la mayor distancia posible de obedecer a Dios. Tienen la voluntad de Dios declarada en su ley, de modo que es en vano que la busquen en cualquier otro lugar. En lo que a ellos respecta, no realizan la obra de

Dios, sino la obra del diablo; porque sirven a sus propios deseos. (Efesios 2: 2.) Ciertamente, nada estaba más lejos de la intención de los asirios que prestar sus servicios a Dios, pero fueron apresurados por su lujuria, ambición y codicia. Sin embargo, el Señor dirigió sus esfuerzos y planes a un objeto que era totalmente diferente y que ellos mismos desconocían.

Este pasaje puede resumirse así. “Será un caso poco común y extraordinario de la venganza de Dios, cuando los asirios los atacarán con una libertad de acción desenfrenada; porque serán enviados por Dios, no para tratarlos con gentileza y moderación, sinopara saquearlos a la manera de un ejército invasor ". También agrega, *para pisotearlos* . Nada puede ir más allá de esto, porque significa que los vencidos no se salvan, pero que entonces se han acumulado todas las posibles formas de abuso.

VERSÍCULO 7

7. *Sin embargo, no lo creerá así.* (161) Cuando los malvados vomitan su ira, perturban las mentes débiles, como si no estuviera en el poder de Dios refrenar su orgullo y furia. Por lo tanto, el Profeta se adelanta de antemano para recibirlos y exhorta a los creyentes, cualquiera que sea el exceso al que los impíos se entregan a su insolencia, a sentir que son justamente castigados por un juicio secreto de Dios. Demuestra, como hemos notado últimamente , que nada estará más lejos de la intención de los asirios que prestar sus servicios a Dios y ser ministros de su ira; pero también debemos considerar cuál es su propio motivo de acción.

Muchos estarían dispuestos a objetar: “¿Por qué tú, siendo heraldo de Dios, nos amenazas con el asirio? como si esa bestia salvaje se sometiera a ejecutar los mandamientos de Dios? " Por lo tanto, responde que Dios obra con una habilidad tan asombrosa que hace que los hombres le rindan obediencia, incluso sin su conocimiento o voluntad. “Aunque”, dice, “sus intentos y planes son totalmente diferentes, sin embargo, esto no impedirá que Dios realice y lleve a la ejecución, por medio de ellos, todo lo que ha decretado”.

Muchos también podrían objetar que era una extraña subversión del orden que Dios pusiera al pueblo elegido en sujeción a las naciones paganas; y que no era justo, por mucho que los judíos hubieran pecado, que su condición fuera peor que la de aquellos ladrones que, a causa de su maldad y crímenes, merecíanel castigo más severo. Por lo tanto, el Profeta amenaza con que los asirios también tendrán su turno y, a su debido tiempo, recibirán un castigo justo; y, sin embargo, no es descabellado que angustien, saqueen, devoren y maten a otras naciones, porque su propia recompensa está reservada para ellos. Además, el Profeta alivia el dolor de los piadosos y alivia su solicitud e inquietud al declarar que Dios restringe la presunción de los hombres inicuos de llevar a cabo lo que crean conveniente. Por lo tanto, muestra que, por más locos que puedan enfurecerse los hombres malvados, Dios mitiga sus propios juicios del cielo, para proveer la salvación de su Iglesia. Y así, aunque el asirio, como una fiera, esté ansioso por apoderarse de su presa, les pide que levanten los ojos a Dios, cuyo decreto está muy lejos del alcance de esa furia ciega.

FT153 *Castigaré* (margen, heb. *Visitar*) *el fruto del corazón valiente* . - Ing. Ver.

Versículo 8

8. *Porque él dirá*. Explica la razón por la que el asirio no pensará que él es la *vara* de Dios. Es porque, cegado por el orgullo, no reconoce ninguna autoridad superior a la suya; porque es imposible para aquellos que confían en su propia superioridad, y afirman tener la capacidad de hacer esto o aquello, someterse a la providencia de Dios. La autoridad que debemos atribuir con justicia a Dios es creer que no podemos mover ni el dedo meñique sin su permiso. En cambio, quien se imagina que puede hacer cualquier cosa, por pequeña que sea, asume para sí, con orgullo blasfemo, el poder de Dios.

¿No son mis príncipes todos reyes? El Profeta da aquí una viva imagen de la presunción de un rey pagano al jactarse de quetenía todo en su poder. Este es especialmente el caso de los *príncipes* eminentes que, abundantes en riqueza, recursos y poder, están cegados de tal manera que apenas se dan cuenta de que son hombres. Las

oportunidades de aprender esto son demasiado abundantes; pues, ¿qué *príncipe* hay en la actualidad, que sabe o recuerda que es un hombre y está sujeto a las calamidades ordinarias de la vida? Sus mentes están tan completamente intoxicadas y trastornadas, que creen que cualquier cosa que hayan emprendido lo harán de inmediato y superarán todos los obstáculos.

VERSÍCULO 9

9. *¿No es Calno como Carquemis?* Aquí menciona por nombre ciertas ciudades, aunque otros piensan que eran países; pero es más probable que fueran ciudades o algunos lugares fortificados. "¿No sucederá", dice, "en aquellos lugares que todavía no he sometido como les ha sucedido a otros que se me oponían?" Por lo tanto, compara a *Calno* , *Arpad* y *Samaria* , que luego sometió, con *Carquemis* , *Hamat* y *Damasco* , que anteriormente había sometido, y dice que no serán más fuertes que éstos. Por lo tanto, los hombres malvados suelen jactarse y hablar con orgullo de sus acciones anteriores, para imaginar que superarán cualquier obstáculo y que nada puede interponerse en el camino de sus planes y esfuerzos, e incluso pensar que lograrán todo sin él. la voluntad o el conocimiento de Dios.

Cuando leamos esta historia, aprendamos que no debemos estar orgullosos de haber sido fuertes o de haber logrado nuestro deseo; porque el que nos exaltó, podrá derribarnos. Y si reprende a los asirios por esa altivez, ¿cuánto más deberían ser reprobados los que se atribuyen la alabanza de la justicia y la santidad, como si pudieran ser regenerados por supropio poder; ¡porque no se puede dudar que le roban a Dios su honor y reclaman para sí lo que le pertenece!

VERSÍCULO 10

10. *Como halló mi mano los reinos de los ídolos*. El asirio ahora estalla en un lenguaje mucho más escandaloso; porque no solo insulta a los hombres, sino que insulta a Dios mismo, e incluso a los mismos dioses a quienes adoraba. Se jacta de que los dioses, de cuya protección disfrutaban las otras naciones, no pudieron evitar que él las sometiera; y que el Dios de Israel, en quien confiaban Jerusalén y Samaria, no se

lo impediría más que ellos. Los hombres malvados son tan orgullosos que atribuyen a su propia fuerza las victorias que logran y no dudan en exaltarse contra Dios y todo lo que se adora. Alegan, de hecho, que rinden homenaje a los objetos de su propio culto, es decir, a los ídolos que han inventado para sí mismos, y se inclinan ante ellos y les ofrecen sacrificios, mediante los cuales dan alguna indicación que atribuyen sus victorias a los dioses; pero luego, como dice Habacuc de Nabucodonosor,

queman incienso en su propia red, y sacrifican a su arrastre, (Habacuc 1:16 ;)

es decir, alardeando de sus hazañas, sabiduría, sagacidad y perseverancia. Su hipocresía queda expuesta y sus pensamientos secretos, que yacen ocultos bajo esos pliegues de hipocresía, se revelan, cuando inmediatamente reclaman para sí mismos lo que parecían atribuir a los objetos de su adoración. Por lo tanto, no debemos sorprendernos de que Senaquerib se exaltó a sí mismo contra todo lo que es adorado, porque ese es el resultado de la impiedad.

Hay dos formas en que se expresa su blasfemia. Primero,se exalta por encima de Dios y piensa que será más fuerte que Dios; y, en segundo lugar, no hace distinción entre Dios y los dioses falsos. Mostró suficientemente su impiedad, cuando se exaltó solo a sí mismo incluso por encima de los ídolos; porque aunque no son más que ídolos, sin embargo, como sus adoradores les atribuyen algún poder y divinidad, si se burlan de los ídolos, muestran que desprecian todo objeto de adoración; porque tratan a los ídolos con el mismo desprecio que si tuvieran que ver con Dios mismo. Su propia conciencia testifica, por tanto, que llevan a cabo la guerra contra Dios, y no tienen excusa derivada de la ignorancia; porque piensan que Dios habita en imágenes esculpidas. Si ese tirano despreciaba a Apolo o Júpiter, indudablemente los despreciaba, no como ídolos, sino como si tuvieran algo divino. La segunda blasfemia del tirano fue que colocó al Dios vivo al mismo nivel que los dioses falsos de los paganos, y se atrevió a burlarse de él y de los demás, y ridiculizar la confianza de Israel, como si no mayor poder pertenecía a Dios que a los ídolos.

12. *Pero sucederá*. Hasta ese momento el Profeta había explicado cuál sería el orgullo de los asirios, después de haber obtenido una victoria sobre Israel; pero ahora predice lo que le sucederá al mismo asirio, y cuál será el propósito de Dios contra él. Los hombres malvados hacen todo de la misma manera que si Dios no estuviera en el cielo y no pudieran frustrar sus designios. ¿Qué más significan esas palabras altivas: *Mi mano halló los reinos de los ídolos* , que esto, que pensó que vencería a todos los dioses? Pero Dios se opone a sus designios y, después de haber hecho uso de su albedrío, también se castiga a sí mismo.

Este verso contiene dos cláusulas. Primero, declara que Dioscastigar a un rey malvado. En segundo lugar, sugiere que aún no ha llegado el momento de animar a los creyentes al ejercicio de la paciencia. Él predice que el tiempo que Dios considera apropiado para hacerlo será, cuando habrá castigado los pecados de su Iglesia; de la misma manera que si el dueño de una casa resolviera los disturbios de su propia familia. El objetivo que tiene en mente es que los creyentes no se dejen llevar por el desaliento cuando ven a un tirano malvado en tal estado de júbilo, y no abandonen la esperanza de la salvación, como si fuera imposible reprimirlo.

Visitaré el fruto del corazón fuerte del rey de Asiria. (162) Dios promete, en una palabra, que después de haber permitido que el asirio se empolle más allá de toda medida, será a su vez vengador; porque le pertenece reprimir el orgullo de la carne, que está relacionado con el sacrilegio. En consecuencia, la preposición על (*gnal*) (163) es enfática, como si declarara que el asirio no estará protegido por su altivez de sufrir castigo. *La fruta* se toma aquí en un sentido metafórico, porque los hombres malvados piensan que son felices y prósperos cuando se hinchan de orgullo, como si hubieran recogido alguna *fruta* . Pone en primer plano *el corazón* , que es el asiento del orgullo y que, cuando se hincha de altivez, derrama fiereza y crueldad. Luego agrega *los ojos* , por los cuales se manifiestan los sentimientos internos del corazón, y que, al ser elevados, son los heraldos del vicio secreto. En la medida en

que el asirio, en su orgullo, pueda elevarse, Dios testifica que tiene en su propio poder los medios para cambiar repentinamente su gloria en deshonra y reproche. En consecuencia, incluye desprecio, desprecio, desdén y miradas altivas, indicativas de una confianza excesiva, que suelen contemplar los hombres orgullosos.

Visitaré. Él presenta a Dios hablando, porque lo que Dios pronuncia con su propia boca es más impresionante (ἐμφατικώτερον,) que si hablara por boca del Profeta. De ahí que extraiga una doctrina general. Dios no puede soportar la arrogancia de los hombres orgullosos sin reprimirla; porque él hace una guerra incesante con los altivos y desdeñosos. (Proverbios 3:34 ; Santiago 4: 6 ; 1 Pedro 5: 5.)

Cuando el Señor haya terminado toda su obra. Observe cómo, para reprimir la prisa inmoderada, el Profeta añadió esto a modo de limitación; porque tan pronto como vemos a un hombre orgulloso, nos sorprende que el Señor lo aguante. Isaías muestra aquí que Dios soporta a ese tirano orgulloso, cualquiera que sea la insolencia con la que se jacta y se exalta a sí mismo, porque eligió hacer uso de su albedrío, y que el tiempo oportuno para la destrucción de los impíos por parte del Señor no siempre está cerca. , sino que debemos esperarlo pacientemente. Cuando haya castigado al reino de Judá, como si estuviera sometiendo a los miembros de la familia, no tardará ni demorará en castigar a un enemigo extranjero; como un padre suele tirar o romper la vara con la que castigaba a su hijo.

Toda su obra en el monte Sion y en Jerusalén. Por una figura retórica en la que una parte se toma para el todo, (συνεκδοχικῶς,) *Monte Sion* se pone aquí para la Iglesia, y *Jerusalén* se emplea en el mismo sentido, a fin de que por medio del Templo y la ciudad real, como cabeza, podría describir todo el cuerpo, y por medio de la parte más importante podría describir todo el reino. Él lo llama *la obra completa* , porque a través de nuestra insensata prisa apartaríamos a Dios de su *obra* , aunque recién había comenzado. Más especialmente, nuestra ira contra los hombres inicuos es tan fuerte que es difícil contener nuestra impaciencia si Dios no cumple instantáneamente con nuestro deseo de castigarlos. Para mitigar este fervor, les pide que

dejen tiempo suficiente para los castigos paternos de Dios.

Todo el trabajo denota una medida adecuada. Esta es una doctrina útil y sumamente consoladora; porque vemos a hombres malvados, de una manera maravillosamente arrogante y aparentemente triunfante, burlándose de Dios y profiriendo reproches y calumnias contra su doctrina, de modo que casi ninguna palabra puede expresar su insolencia. Si el Señor cumpliera con nuestro deseo, inmediatamente se apresuraría a someterlos y destruirlos. Pero desea primero humillar a su Iglesia por medio de ellos.

En el monte de Sion y en Jerusalén. Ahora no habla de sirios ni de egipcios, sino de los judíos, de *Sion* , del templo y de la habitación que tuvo el agrado de consagrarse. Así, en la actualidad, hay varias enfermedades de la Iglesia, que el Señor determina curar y eliminar. De hecho, ha comenzado a hacerlo; pero nos equivocamos si pensamos que la *obra* está terminada; y no cesará hasta que nos haya sometido, para que seamos movidos por el verdadero temor de él, y podamos someternos a su yugo con modestia y mansedumbre. No es de extrañar, por tanto, que dé rienda suelta a los tiranos y hasta ahora les permita enfurecerse contra la Iglesia. Pero el consuelo está cerca. Cuando haya hecho uso de su albedrío para castigar a la Iglesia, *visitará* su orgullo y arrogancia. Y no debemos extrañarnos si Dios, al golpear a sus elegidos en primer lugar, expresa de esta manera su especial consideración por su salvación. *Por lo* tanto, el *juicio debe comenzar en la casa de Dios* , y luego debe extenderse a los que están afuera, quienes *sufrirán castigos* aún más severos.

VERSÍCULO 13

13. *Porque ha dicho: Con la fuerza de mi mano lo he hecho*. El Profeta repite de nuevo las palabras sumamente blasfemas que pronunció el asirio; porque atribuye a su *poder* y *sabiduría* todas las victorias que obtuvo. Con *fuerza de mano* quiere decir vastoejércitos reunidos en varias naciones. Sin embargo, al mismo tiempo se jacta de ser un rey belicoso, ya que esos fanfarrones suelen reclamar el elogio de todo lo que se hizo bajo su dirección, aunque disfrutaban del lujo y la

tranquilidad de una vida retirada. Luego se jacta de que fue *cauteloso* y *cauteloso* , para usar una frase común y corriente (*J'ay este bien entendu et expert*), *yo era muy hábil e inteligente* . Pero no puede haber ninguna duda de que otorga esta honorable denominación a los trucos y astucias deshonestas con las que se había beneficiado de sus vecinos. Porque, ¿cuáles son las estratagemas de reyes y príncipes? Molestar la paz por métodos indirectos, inventar pretextos para las riñas, sembrar las semillas de la discordia y, en una palabra, nivelar con sus artificios todas las distinciones.

He quitado los límites de las naciones. Esto significa, "He ampliado los límites de mi dominio y he agregado otros países a mis territorios, para *eliminar sus límites* y límites". Como si dijéramos que el rey de Francia *eliminó las fronteras* de Bretaña, Borgoña, Aquitania, Provenza y otros países, cuando los unió a su propio reino. Asimismo, agrega, "que nada era tan secreto u oculto como para no convertirse en su presa"; como si hubiera dicho que con su sagacidad atrajo a los países vecinos a sus redes, pescó sus tesoros y trajo a su posesión todo lo que estaba oculto.

VERSÍCULO 14

14. *Y halló mi mano como nido*. Agrega que no le costó ningún problema vencer a los reyes y amasar sus riquezas; y lo ilustra con una comparación. Como si se buscara *un nido y se encontrara uno* abandonado por los pájaros, y consecuentemente tomar los huevos sin dificultad; porque si las aves parentales estuvieran posadas sobre los huevos, teniendo un deseo instintivo de proteger su *nido* , volarían alladrón, y lo atacan con su pico, o con ruidos fuertes y desagradables tratan de ahuyentarlo. Pero este tirano se jacta de que no hubo nadie que se atreviera *a abrir la boca* contra él y, por tanto, no tuvo ninguna dificultad en poner todos los reinos bajo su dominio. En consecuencia, reclama todas estas cosas y las atribuye a su sabiduría, y no reconoce la providencia de Dios. Estas jactanciosas pretensiones que el Profeta ha contado deliberadamente como provenientes de la propia boca del déspota, para mostrar que eran tantos fuelles para encender el juicio de Dios; porque entre los hombres esta altivez no puede ser soportada,

y ¿cómo no la reprimirá Dios?

Versículo 15

15. *¿Se jactará el hacha?* Ahora ridiculiza con más fuerza el descarado descaro de los asirios al imaginar que podía crear montañas de oro; porque nos dice que es lo mismo que si *un hacha* o *un martillo* despreciaran la mano que los pone en movimiento, y se enorgullezcan de su actividad, aunque es evidente que no tienen poder propio para moverse. Pero antes de explicar el tema con más detalle, tocaré brevemente las palabras.

Como el levantamiento de una vara contra el que la levanta. (164) Esta segunda clase del versículo es algo oscura. El asunto es bastante claro, pero en la forma de expresión hay cierta ambigüedad, por lo que los comentaristas difieren mucho. Sin embargo, cuando examino el asunto de cerca, la interpretación que he dado parece fluir con más naturalidad que las demás. "¿Que es esto? Si un bastón se levanta contra la mano del que lo levanta y se olvida que es madera, ¡qué exhibición impactante será! " Porque no es raro que la partícula את , (*eth*) que es el signo del acusativo, signifique *contra* ; y la copulativa ו (*vau*) es a menudo superflua. Nosotrostendrá así un significado que no sea ambiguo y que esté de acuerdo con las palabras del Profeta. Anteriormente reprochó al asirio por atribuir a sus planes y a su ejército las victorias que había obtenido. Dice ahora que así se jacta contra Dios, como si *un hacha* , sin considerar nada la mano del que corta, reclamara la alabanza de un obrero, o un bastón, como si no fuera madera muerta y sin ningún fuerza propia, se levantó contra el que la manejaba.

Por eso aprendemos que los hombres se levantan contra Dios siempre que se atribuyen a sí mismos más de lo debido, y que en tales casos no pelean contra los hombres sino contra Dios mismo. Lejos, entonces, con esas expresiones orgullosas y blasfemas: "Con mi poder, sabiduría y perseverancia he hecho, ideado y logrado estas cosas";

porque el Señor es un Dios celoso, (Éxodo 20: 5 ,)

y no permite que su gloria sea dada a otro. (Isaías 42: 8.)

Debemos prestar atención a esas comparaciones por las que compara a los hombres con los instrumentos; y no debemos verlo como una referencia a la providencia universal por la cual todas las criaturas son gobernadas, como hacen algunos, que reconocen que todas las criaturas son movidas por Dios, porque no pueden negarlo, pero agregan, que cada una de ellas es impulsada de acuerdo con a su naturaleza, como el sol, la luna, los cielos y cosas por el estilo. Así imaginan que el hombre es impulsado de aquí para allá por su propia elección y por su libre albedrío; porque Dios no hace nada más que continuar con ese poder que una vez concedió al principio. Su falsa explicación equivale a esto, que toda la maquinaria del mundo está sostenida por la mano de Dios, pero que su providencia no se interpone para regular movimientos particulares. Así se adscriben aDios la lluvia y el buen tiempo porque es el Autor de la naturaleza, pero sostén que, estrictamente hablando, Dios no manda nada, que la lluvia es producida por vapores, y que el buen tiempo también es producido por sus causas naturales. Pero esta dirección confusa, que dejan a Dios, es apenas la milésima parte de ese gobierno que él reclama para sí mismo. Por tanto, Isaías muestra justamente que Dios preside los actos individuales, como ellos los llaman, para mover a los hombres, como varas, en la forma que le plazca, para guiar sus planes, para dirigir sus esfuerzos; y, en una palabra, regular sus determinaciones, para informarnos que todo depende de su providencia y no del capricho de los malvados.

Se objeta que sería absurdo llamar a los hombres *hachas* y *espadas* , para quitarles la voluntad y el juicio, y todo lo que los distingue de las criaturas inanimadas, y hacerlos no hombres, sino cepos y piedras. Pero la respuesta está al alcance de la mano. Aunque Dios compara a los hombres con las piedras, no se sigue que se les parezcan en todos los aspectos. Ninguna cosa es exactamente igual a otra, pero coinciden en algunos puntos; porque así como un bastón no puede moverse en ninguna dirección y, sin embargo, es apto para infligir golpes, así los hombres malvados tienen algo que les pertenece por naturaleza, y sin embargo no pueden ser movidos de un lado a otro

sin ser dirigidos por la providencia y el decreto secreto. de Dios. Esta idoneidad de las cosas, si podemos llamarlo así, no es motivo por el que la acción no deba atribuirse exclusivamente a Dios.

Pero la pregunta sobre la voluntad del hombre se introduce de manera improcedente en la presente ocasión. Si Dios controla los propósitos de los hombres y dirige sus pensamientos y esfuerzos hacia cualquier propósito que le plazca, los hombres no cesan, por tanto, de hacer planes y de comprometerse en esta u otra empresa. No debemos suponer que hay una compulsión violenta, como si Dios los arrastrara contra su voluntad; pero ende una manera maravillosa e inconcebible regula todos los movimientos de los hombres, de modo que todavía tienen el ejercicio de su voluntad.

En este pasaje, Isaías muestra principalmente que todos los esfuerzos de los hombres son infructuosos si Dios no les concede el éxito; y, por tanto, que el asirio, aunque lo hubiera intentado todo, no habría tenido éxito si el Señor no le hubiera concedido las victorias; y, en consecuencia, que no tenía ninguna razón para reclamar la alabanza de aquellas cosas en las que su éxito se debía únicamente a Dios. Esto lo confirma otra metáfora, que el levantamiento de una vara procede de la voluntad de quien la mueve y no de la naturaleza de la madera. (165)

"¿Cómo has dado ayuda ללא כח (*lelo choach)* a la *falta* de fuerza? *"¿* Y salvó el brazo *,* לא עז *(lo gnoz*), del no-poder? "¿Cómo has dado consejo ללא חכמה (*lelo chochmah*) a la no-sabiduría? "Es decir, al hombre totalmente privado de fuerza, poder y sabiduría. (Job 26: 2.) Así que aquí לא עף (*lo gnetz*) significa aquel que está lejos de ser un trozo de madera inerte, pero es un ser animado y activo; no un instrumento, sino un agente ". - *Lowth*

VERSÍCULO 16

16. *Por tanto, el Señor, el Señor de los ejércitos, enviará flaqueza entre sus gordos.* Continúa con la doctrina anterior, declarando que el Señor le mostrará al asirio cuán inmerecidamente se exalta a sí mismo, y arrojará su arrogancia, en la que tontamente se deleita. Al

confiar en sus riquezas y sus fuerzas, Isaías declara que el Señor se las llevará; y lo hace bajo la metáfora de la *gordura* y la *delgadez* . Con la palabra *gordura* se refiere tanto a las riquezas como al poder belicoso, en los que puso demasiada confianza; como si hubiera dicho: “Todo *grasas* y *rica* que posee, el Señor hará que la totalidad de la misma *se incline* . "No es raro comparar la prosperidad con la *gordura* ; Porque así como los caballos demasiado *gordos se* vuelven refractarios, de modo que arrojan al jinete o patean cuando alguien se acerca a ellos, así entre los hombres la abundancia produce fiereza de disposición, que es sometida por la *flaqueza*.

Y bajo su gloria encenderá fuego. Hay una gran belleza en la comparación, que *un fuego se pondrá debajo de su gloria* ; porque significa que cuanto mayor sea el esplendor de su prosperidad, tanto más abundante será el combustible para la conflagración. Sin embargo, también muestra que será completamente reducido a la nada; como si uno fuera a cortar un árbol de raíz o derribar una casa desde los cimientos. Si se corta nada más que las ramas de un árbol, pronto brota de nuevo; o si el techo de una casa es consumido por el fuego, las otras partes de ella permanecen ilesas. Por tanto, no le deja nada, sino que afirma que será abatido por la destrucción total.

Como la quema de un fuego. (166) La partícula *as* , que señala la comparación, no significa que el lenguaje sea metafórico, sino que la quema será tal que consumirá por completo la gloria de los asirios.

Versículo 17

17. *Y la luz de Israel será por fuego*. Hay una elegante alusión a esa quema con la que amenazó con consumir a los asirios. En el *fuego* hay dos cosas, luz y calor. Así como el Señor consume a los enemigos con su calor, así ilumina a los piadosos con su luz. Es muy habitual que a veces se le llame a Dios *fuego devorador* (Deuteronomio 4:24) y a veces, en un punto de vista diferente, se le llame *luz* (Isaías 60:20 ; Miqueas 7: 8) porque su poder produce efectos contrarios sobre los piadosos y losimpío. Cuando brilla sobre los piadosos, les imparte vida y alimento, pero consume y destruye a los impíos. En una palabra,

mientras amenaza con destruir a los asirios, también trae consuelo a los piadosos; y lo hace de dos maneras, primero, porque verán que Dios venga las injurias que han recibido, y, segundo, que serán alentados por su luz y así recibirán una nueva vida.

Y su Santo por llama. Lo que esa *luz* es lo dice llanamente, y sin metáfora, cuando agrega, *su Santo, de* modo que no es necesario hacer una exposición más larga. El significado es que él determina proteger a ese pueblo que ha elegido y que ha separado del resto de las naciones para que sea un pueblo peculiar para él.

Y devorará sus espinos y abrojos en un día. Ahora muestra que el favor de Dios, que brilla en Israel, será como un fuego que consumirá a los enemigos. *En un día* significa que los quemará con una conflagración repentina e inesperada. Denota una quema poco común y terrible, que generalmente alcanza a los malvados de repente, cuando piensan que todo va bien y que el peligro está a gran distancia. A continuación, muestra que, cualesquiera que sean las defensas que puedan poner, serán como *estopas* que, tan pronto como se prendan fuego, se consumirán instantáneamente.

VERSÍCULO 18

18. *Y consumirá la gloria de su bosque*. Continúa con la misma comparación de un *incendio* y declara que el fuego consumirá tanto lo más alto como lo más bajo, y no dejará nada ileso. Es posible que un incendio destruya las partes superiores de un edificio y deje intactas las partes inferiores.

Y de su fértil campo. No creo que כרמל (*Carmel*) es aquí un nombre propio, pero más bien un apelativo, que denota un suelo rico y fértil; porque decir que se consideraba que el *Carmelo* pertenecía al dominio del rey de Asiria, habría sido inadmisible. El significado, por lo tanto, es que no solo la destrucción alcanzará sus *bosques* , sino que el maíz será consumido por el mismo fuego; porque no sólo se extenderá por las alturas, sino que penetrará en los lugares más bajos.

Desde el alma hasta la carne. Esta comparación está tomada del

hombre. Como el hombre consta de un *cuerpo* y un *alma* , cada parte de él está expuesta a enfermedades distintas. Con frecuencia sucede que, cuando el *alma* está sana, el *cuerpo* está enfermo; ya menudo ocurre lo contrario; pero cuando ambos no son saludables al mismo tiempo, el caso es más peligroso. Por lo tanto, con esta comparación, amenaza con que los asirios no tendrán nada sano o salvo, sino que se dedicarán a la destrucción total, porque perecerán de *la carne* hasta el *alma* ; no porque las *almas* sean mortales, sino porque la venganza de Dios también caerá sobre ellas. Esto es verdaderamente espantoso; porque el designio de los castigos es,

para que el espíritu sea salvo, aunque la carne sea destruida (1 Corintios 5: 5 ;)

pero cuando *el espíritu* también está involucrado en la destrucción, ¿qué se puede decir o imaginar que sea más miserable? La llama solo quema a los piadosos, pero no los consume como consume a los impíos, en quienes no encuentra más que combustible apto para arder.

Y será como el desmayo de un abanderado. Hay una alusión en las palabras del Profeta, que no se puede transmitir en otro idioma. El significado es el mismo que en las otras comparaciones, que habrá una destrucción total, como laderrota de un ejército cuando se ha tomado el estandarte. Cuando se han tomado las enseñas, suele seguir una gran matanza; y cuando los historiadores describen una terrible carnicería, nos dicen que se llevaron las enseñas. Él no amenaza con estas cosas contra los asirios por su propia cuenta, para que se beneficien de la advertencia o sean llevados al arrepentimiento, sino para dar consuelo a los piadosos, para que no piensen que los asirios quedarán impunes cuando se enfurecieron tan ferozmente contra el pueblo de Dios, o abrigan temores de que el Señor haya olvidado su promesa o de que no pueda frustrar sus designios. Si el Profeta no los hubiera puesto en guardia, muchos escrúpulos de este tipo podrían haber surgido en sus mentes.

Versículo 19

19. *Y el remanente de los árboles de su bosque será un número.* (167) Cuando agrega que *el remanente de ellos será un número* , emplea un modismo hebreo para expresar que *serán pocos* ; y así solo confirma la afirmación anterior, que la devastación producida, después de la calamidad que Dios traerá sobre los asirios, será tan grande que no habrá dificultad en contarlos.

Que un niño pueda numerarlos. Llega a decir que serán tan pocos que los que queden de ellos podrán ser contados hasta por *un niño* ; porque los *niños* tienen dificultad para contar hasta tres o cuatro. En consecuencia, el reino de los asirios era antes como un vasto *bosque* ; pero cuando *los árboles* han sido cortados y derribados, los que quedan son pocos, y están esparcidos a grandes distancias unos de otros.

Versículo 20

20 *Será en ese día.* Volviendo ahora al pueblo elegido,describe el resultado del castigo que estaba a la mano. Como es doloroso y desagradable para nosotros soportar calamidades y aflicciones, y las rechazamos en la medida de nuestras posibilidades, el Señor nos indica el resultado de ellas, para que se nos enseñe a considerar su diseño, y así poder soportarlo con más paciencia: como si hubiera dicho: "Desearías que los asirios fueran empujados a una gran distancia de ti, y que pudieras vivir con comodidad y seguridad. Pero considere que este castigo es tan necesario como lo sería la medicina para curar sus enfermedades; porque no reconoces el poder de Dios, y le retiras tu confianza para dársela a los impíos. Es verdaderamente lamentable poner la esperanza de la salvación en los enemigos y confiar en aquellos que no apuntan más que a tu destrucción ". De la misma manera, Israel se apoyó a veces en los asirios y a veces en los egipcios.

Pero permanecerá en el Señor. No debemos despreciar esta compensación hecha por la disminución del número de personas, que la pequeña porción que sobrevivió a la calamidad aprendió a poner su esperanza en Dios. Por tanto, vemos más claramente cuán necesario

era que Dios castigara a Israel. La mitigación que sostiene, de que todavía queda un remanente, entre quienes se mantiene el verdadero culto a Dios, es adecuada para producir un consuelo muy elevado.

En verdad. Esta frase no es superflua; porque hasta que el Señor los afligió, todos querían ser contados como hijos de Abraham; todos profesaban la fe y adoraban a Dios indiscriminadamente; pero fue una mera simulación. Isaías, por tanto, reprende esta hipocresía y dice que su esperanza será luego verdadera y sincera cuando hayan sido limpiados de imposturas; porque aunque se jactaban con altivez de su confianza en Dios, seguían confiando en la ayuda de los asirios. Por consiguiente, cuando sean castigados por suPor otra parte, aprenderán a confiar sólo en Dios y apartarán su corazón de la ayuda de los hombres. De ahí que infieramos que no podemos poner nuestra confianza en Dios a menos que retengamos nuestro corazón de las criaturas; porque debemos confiar solo en Dios de tal manera que no consideremos una dificultad renunciar a todos los demás motivos de confianza. Donde no existe esta perfecta confianza, no hay lugar para la *verdad* ; porque *el corazón está dividido y doble* . (Salmos 12: 2.)

VERSÍCULO 21

21. *Un remanente volverá*. Esta es una confirmación de la declaración anterior. Sin embargo, en las palabras שאר ישוב, (*Shear Yashub* ,) *un remanente regresará* , parece haber una alusión a ese pasaje en el que el hijo de Isaías fue llamado *Shear-jashub* . (Isaías 7: 3.) En nuestras observaciones al respecto, declaramos que este nombre peculiar le fue dado en referencia al evento, para que pudiera ser considerado como una garantía de liberación futura sobre la cual profetizó su padre. Era necesario que los judíos fueran confirmados de diversas maneras, para que pudieran estar convencidos de que el Señor finalmente los haría regresar. Este es también el diseño de lo que agrega de inmediato:

Al Dios poderoso; es decir, a aquel a quien el pueblo, después de haber regresado de su apostasía anterior, reconocerá como el guardián de su salvación. Este atributo, *poderoso* , se le atribuye a Dios por causa de la ocasión en que se usaron las palabras. Él podría haber

pensado que era suficiente haber expresado *poder* con el nombre אל , (*El* ,) *Dios* , que también significa *poderoso* ; pero también eligió agregarle גבור , (*gibbor* ,) es decir, *fuerte* o *poderoso* , para estimular a la gente a una mayor confianza. ¿Cómo fue posible que el pueblo se volviera hacia los asirios y los egipcios, si no pensaba que Dios era suficiente para ellos? Esta es la fuente de todos los males, cuando no estamos completamente convencidos de que en Dios es todo lo que se puede desear para nuestra salvación.

Versículo 22

22. *Porque aunque tu pueblo sea.* Derriba a los hipócritas de la necia confianza; porque consideraban bastante ser descendientes del santo Abraham según la carne, y, por tanto, por el solo motivo de su nacimiento, deseaban ser considerados santos. Sin embargo, exhorta a los piadosos a tener paciencia, para que aprendan a esperar con calma esa calamidad y la disminución de su número, no sea que, cuando ocurra, sea inesperado y les cause malestar. Por tanto, los consuela, para que no se entristezcan de tan gran desolación; porque el Señor al menos recogerá *un remanente* de él.

El consumo decretado. כלה (*chalah*) significa *terminar* y también significa *consumir* . Este último es más apropiado. Él llama a esta disminución de la gente un *consumo* , y uno que se *completa* ; porque emplea un lenguaje exagerado, cuyo significado es que no estuvieron lejos del exterminio total, siendo muy pocos los que se salvaron.

La palabra *Israel* puede tomarse en el caso genitivo, *de Israel* , o en el caso vocativo, *O Israel* , (168) para que de esta manera se dirija al patriarca Jacob, oa todos los piadosos bajo su nombre. Pero es de poca importancia, porque el significado es el mismo, cualquiera que sea la forma en que se tome; y por lo tanto puede leerse en el caso genitivo, *de Israel* . Sin embargo, me inclino más a verlo como un nombre propio, para denotar el verdadero y no el falso israelita. El llamativo discurso al patriarca tiene un efecto sorprendente; porque Dios, dirigiéndose a un hombre muerto, declara a los vivos que lo que antes

había prometido (Génesis 13:16) que la posteridad de Abraham sería *como la arena del mar* , no se aplicaba a una multitud promiscua, que había apostató de la piedad, pero que habría una especie de interrupción en una nación corrupta, hasta que poco después sería renovada.

Rebosante de justicia, o *rebosante de justicia.* (169) Se añade otro consuelo, que esta pequeña compañía *rebosará justicia* . Cuando vemos a la Iglesia angustiada por calamidades tan graves, que pensamos que no puede estar lejos de la destrucción, corremos el peligro de ceder al abatimiento y de albergar dudas sobre la misericordia de Dios. Aquellos cuyas mentes están impresionadas con visiones justas del juicio de Dios, sienten que esta es la más severa de todas las tentaciones. Por lo tanto, era necesario que las mentes piadosas se fortalecieran contra ella, para que pudieran aliviar su dolor meditando sobre el beneficio que resultaría de esta calamidad. El beneficio era que la *justicia desbordaría* el mundo entero como un río; y él había notado esto anteriormente, cuando dijo (Isaías 10:20) que *el remanente confiaría en Dios en verdad*

La palabra *justicia* se explica de varias formas. Algunos lo refieren a la predicación del evangelio, porque por medio de él, como dice Pablo,

la justicia de Dios se revela de fe en fe (Romanos 1:17 ;)

y por la agencia de los apóstoles, que eran un pequeño remanente de los judíos, se extendió por todo el mundo. (Marcos 16:15 .) Otros prefieren verlo en el sentido de que el *consumo* era una evidencia y prueba de la *justicia* de Dios al infligir castigos tan severos a su propio pueblo. Pero prefiero una exposición más general, a saber, "Este *consumo* será suficiente para llenar de *justicia al* mundo entero . El *remanente* que sobrevivirá, aunque pequeño, será suficiente para hacer que fluyan tales ríos de *justicia* , que el mundo entero se *desbordará.* por ellos."

VERSÍCULO 23

23. *Porque el Señor, Dios de los ejércitos, consumirá*. Esta repetición vuelve a herir la autocomplacencia de aquellos que despreciaron con orgullo a Dios. Era casi increíble que los judíos, a quienes se les habían hecho tantas promesas y con quienes Dios había hecho *un pacto eterno* , perecieran, por así decirlo, en un instante; y parecía incluso contradecir la naturaleza inmutable de Dios. El Profeta, por lo tanto, declara que *el Señor* es el autor de este *consumo* , para reprimir el orgullo de los hombres malvados, quienes, confiando en su prosperidad actual, pensaban que estaban más allá de todo peligro y, llenos de esa confianza, ridiculizaban todas las amenazas. y advertencias. "Dios", dice, "reducirá tu tierra a un desierto, de modo que en medio de ella será desolada y se parecerá a un desierto".

En medio de toda la tierra. Por *medio de la tierra* se refiere a su corazón mismo, es decir, sus lugares más fortificados y mejor defendidos. Algunos piensan que la palabra נהרצה (*neheratzah*) es un adjetivo, *determinado* ; pero, por mi parte, lo veo como una *consumación* sustantiva ; (170) y en este sentido es usado por Daniel y en otros pasajes. (Daniel 9:27 .)

Pablo cita este pasaje (Romanos 9:28), pero con palabras algo diferentes de las que usa el Profeta; porque sigue la traducción ordinaria que en ese momento se usaba generalmente. Aunque Pablo escribió correcta y fielmente, y de acuerdo con el significado real del Profeta, las palabras que cita de la traducción griega han llevado a muchos a apartarse de lo que el Profeta realmente quiso decir. El traductor griego habiendo usado la palabraλόγος, (*logos* ,) es decir, *un discurso* , muchos han entrado en discusiones sobre el Evangelio, y han dicho que denota la derogación de la ley, porque pone fin a las ceremonias y figuras, y por tanto que es un breve y *discurso* conciso , mediante el cual nos liberamos del peso de la ley bajo la cual gimió el pueblo. Pero eso no tiene nada que ver con el significado del Profeta; porque aquí dice que el *consumo* es una *disminución* , por lo que la gente casi se arruinará. El diseño de Pablo no es diferente, y los traductores griegos no significaron nada más; porque por λόγος (*logos*) querían decir lo que se expresa con la palabra hebrea דבר , (*dabar*). Aunque el Profeta no hace uso de la palabra , ר , (*dabar*), la

palabra que usa significa *una cosa consumida* , es decir. , *consumo* , y el significado de ambas palabras es el mismo. En resumen, Pablo repite (Romanos 9:28) lo que Isaías había dicho en este pasaje sobre el *consumo* futuro del pueblo, y muestra que esta predicción se cumplió principalmente en su propio tiempo, cuando los judíos fueron separados del reino de Dios debido a su ingratitud, y solo *un pequeño remanente* (Isaías 1: 9) fue preservado.

VERSÍCULO 24

24. *Por tanto, así ha dicho el Señor Jehová de los ejércitos*. Continúa con el mismo consuelo, que pertenece solo a los piadosos, que en ese momento, sin duda, eran pocos en número. Un gran número de personas se gloriaron en el nombre de Dios y desearon ser contados como su pueblo; pero fueron pocos los que realmente realizaron lo que profesaban con palabras; y, por tanto, no se dirige a todos sin reserva, sino sólo a los que necesitaban consuelo. Habiendo sido destruido el reino, podrían albergar temores sobre sí mismos y sus asuntos, y podrían juzgar su propia condición de la de los demás, y por lo tanto era necesario consolarlos. Esta distinción Debe tenerse en cuenta, pues de lo contrario sería inconsistente dirigir a las mismas personas declaraciones tan diferentes.

Y alzará contra ti su cayado en el camino de Egipto (171) Añade un motivo de consuelo, a saber, que esa calamidad no será otra cosa que *levantar una vara* para castigar, pero no para destruirlos. La preposición ב (*beth*) denota semejanza. דרך (*derech*) significa *un patrón* , y por lo tanto lo *traduzco* , *según el patrón de Egipto* . Como si hubiera dicho: "Aunque el asirio sea cruel y de muchas maneras tenga como objetivo tu destrucción, sin embargo, solo herirá, no te matará". Por lo tanto, mencionó el patrón de la esclavitud egipcia, que en verdad era muy miserable, pero no era mortal. (Éxodo 1:14 .) Es costumbre entre los Profetas, en medio de la perplejidad o el desorden, recordar a la gente que contemple esa liberación por la cual Dios los rescató milagrosamente de las manos del Faraón, quien era un tirano muy cruel. Por lo tanto, el significado es: "Como el Señor en ese momento fue victorioso y destruyó a los egipcios que se habían aliado

para tu destrucción, así ahora vencerá rápidamente a los asirios".

Otros lo expresan, *a la manera de Egipto* , porque los asirios hicieron la guerra contra los judíos a causa de los egipcios. Pero esa exposición no puede admitirse; y si examinamos detenidamente el asunto, veremos que no hay ninguno más apropiado que el que he propuesto, y que también es aprobado por los comentaristas más eruditos. Hay dos cláusulas que forman un contraste; la opresión que los egipcios les impusieron, y la calamidad que poco tiempo después debían infligir los asirios. "Como la opresión de los egipcios no fue mortal, tampoco lo será la opresión de los asirios. Has tenido experiencia de mi fuerza y poder contra el faraón, y también lo encontrarás en Senaquerib ". Si no explicamos las cláusulas de esta manera, no estarían de acuerdo entre sí.

Versículo 25

25. *Pero todavía un poco*. No solo se refiere al sitio de Jerusalén, cuando Senaquerib la rodeó con un ejército numeroso (2 Reyes 18:17), sino también al resto de las calamidades, cuando Jerusalén fue derrocada (2 Reyes 25: 4). y los habitantes hechos prisioneros; porque contra esas espantosas calamidades era necesario que los piadosos fueran fortalecidos por estas promesas. Esto debe observarse cuidadosamente; porque si lo descuidamos, como hacen otros comentaristas, no seremos capaces de ver cómo concuerdan las declaraciones. En consecuencia, el cautiverio de la gente podría llamarse *tisis* ; porque Babilonia era como un sepulcro, y el destierro era como la muerte. Pero cuando el peligro era inmediato y urgente, y Senaquerib los atacó con su ejército, y sintieron varios apuros en ese asedio, este consuelo fue necesario; porque Judea parecía estar completamente arruinada, y a la apariencia exterior no le quedaba ninguna esperanza de seguridad.

Mi furor e indignación se acabarán. (172) El consuelo corresponde a este estado de cosas. "El Señor te perdonará. Por un tiempo, en verdad, se demorará y mantendrá su ayuda como si estuviera oculta; pero él finalmente te rescatará, y vengará a tus

enemigos a quienes ha decidido destruir por completo ". Si se piensa mejor interpretar כלה (*chalah*) en el sentido de *consumir* o *gastar* , entonces dice que *gasta su ira* , de la misma manera que hablamos de *pasar* años y toda nuestra vida; es decir, "acariciaré mi ira hasta que destruya por completo a los asirios". Pero la palabra *terminar* resalta el significado más plenamente; como si hubiera dicho: "hasta que haya descargado toda mi ira". Esta es la destrucción que también amenaza en otros lugares (Isaías 52: 1) a los *incircuncisos* ; para cuando la esperanza de misericordia ha sido quitada, él ejecuta su juicio contra los impíos.

VERSÍCULO 26

26. *Y el SEÑOR de los ejércitos le levantará azote.* Aquí Isaías hace uso de la palabra *azote* , y no de *vara* , lo que significa que el Señor tratará a los enemigos con mucha más dureza y severidad de lo que habían tratado a los judíos. Los amenaza con el exterminio y lo hace más evidente con dos ejemplos; primero, el de los madianitas (Judas 7:25) que fueron destruidos por una terrible matanza en el valle de *Oreb* , que fue llamado así por su líder, y, en segundo lugar, el de los egipcios, a quienes el Señor, cuando Persiguieron a su pueblo, se hundieron en el Mar Rojo. (Éxodo 14:27 .) En el primer pasaje, se refiere a una narración que era algo más reciente, y en el segundo a una que era más antigua.

De ahí inferimos que el Señor ha desplegado su poder en la defensa de su Iglesia, a fin de que, cuando nuestros asuntos estén en el estado más desesperado, podamos permanecer firmes en la fe y, confiando en su gracia, aún podamos apreciar un placer agradable. esperanza. Por medios y formas inesperadas, a menudo entrega su Iglesia, como lo hizo por las manos de Gedeón y Moisés. Por lo tanto, siempre debemos recordar esos beneficios, para que podamos estar cada vez más entusiasmados con la confianza y la perseverancia.

De ahí que también deberíamos inferir que todas las aflicciones que sufrimos son las varas del Señor con las que nos castiga; y, sin embargo, no permite que Satanás o sus agentes nos inflijan castigos mortales. Por otro lado, una terrible destrucción aguarda a nuestros

enemigos, como vemos en los madianitas y egipcios. Por tanto, no es un pequeño consuelo que, cuando comparamos nuestra condición con la de ellos,los vemos, por cierto tiempo, en toda la locura del gozo y de la maldad insultando a los hijos de Dios, pero al mismo tiempo nos enteramos de la terrible sentencia que se ha pronunciado contra ellos; porque están dedicados a la destrucción mortal y eterna.

Versículo 27

27. *Y sucederá en ese día.* No se sabe si ahora habla de la liberación que tuvo lugar bajo Zorobabel (2 Crónicas 36:22 ; Esdras 1: 2) o de ese derrocamiento maravilloso de Senaquerib (2 Reyes 19:35) cuando sitió Jerusalén con un gran ejército. Esta última opinión es la preferida casi universalmente; y de hecho parece estar respaldado por lo que sigue, porque inmediatamente después da una descripción del país, y enumera los principales lugares por donde Senaquerib debería conducir su ejército, hasta que llegó a la misma Jerusalén, de modo que no parecía haber nada en todo para impedirle tomar posesión de la ciudad. Con esta opinión estoy en parte de acuerdo, pero extiendo más la predicción.

Isaías tiene la intención de consolar a los piadosos que estaban involucrados en la angustia actual. Podría pensarse que la promesa fracasó y que las calamidades que siguieron inmediatamente fueron totalmente diferentes a ella. Por ejemplo, si el Señor promete darme comida para el próximo año y, sin embargo, me deja completamente desprovisto de ella, ¿qué fe puedo tener en una promesa tan lejana, si el Señor no me libra de la angustia actual? Por lo tanto, se puede pensar que la promesa del Señor, en la que había dicho que liberaría a su pueblo de Babilonia y que los ayudaría continuamente, fracasó cuando quedó expuesta a las fauces de esa enorme bestia salvaje. Con el fin de hacer frente a esta objeción, el Profeta incluye ambas promesas, que el Señor será el guardián de su pueblo, hasta que finalmente los libere de la muerte. Algunos lo limitan a la matanza (2 Reyes 19:35) del ejército de Senaquerib; pero como Isaías promete *soltar* o *romper el yugo* , No tengo ninguna duda de que describe la liberación del cautiverio. Sin embargo, confirma la promesa de que

Dios no solo los rescatará de Babilonia, sino que también los ayudará contra el ejército sitiador del tirano, a quien no permitirá que vaya más allá de lo amenazado.

Para que su carga sea quitada de tu hombro y su yugo de tu cuello, Él describe esa tiranía de dos maneras, a fin de ilustrar más plenamente cuán grande fue la bendición de la liberación. Si se considera mejor remitirlo a Senaquerib, él no había puesto sobre los judíos un yugo tan grave. La gente rindió solo algunos tributos, como aprendemos de la historia sagrada. (2 Reyes 23:33 ; 2 Crónicas 36: 3.) ¿Por qué, entonces, ha empleado dos nombres al describir esta tiranía? Se puede alegar que tenía en sus ojos el peligro que se avecinaba; porque ese tirano, como una enorme bestia de presa, había devorado a toda Judea con su voracidad, y los había oprimido hasta tal punto, que parecía casi imposible que su *yugo* pudiera ser quitado alguna vez. Pero ya he explicado el punto de vista que prefiero, que describe el curso ininterrumpido del favor de Dios hasta el momento de la redención.

Y el yugo será quitado del rostro de la unción. (173) La frase, *el rostro de la unción* , es explicada por algunos en el sentido de la *gordura* con la que se empaña *el yugo* . Pero esa interpretación es demasiado descabellada. Otros ven más correctamente שמן (*chamán*) como portador de su significado ordinario y como *unción* o *aceite* . De nuevo les recuerda a Cristo y les muestra que por su bondad serán liberados de esa tiranía. *Unción* es el nombre dado a ese reino que el Señor había apartado para sí mismo y que, por tanto, quiso mantener sin mancha.y sin disminuir. Cuando los profetas pretenden aplaudir la majestad de ese reino, hablan de la *unción* que el Señor le había otorgado como marca distintiva, porque era un tipo de Cristo. (Salmos 45: 7.) Aunque Dios estableció el resto de los reinos, todavía eran profanos en algunos aspectos; esto se ubicó por encima de ellos como santo y sagrado, porque el Señor reinó sobre Judea de una manera peculiar, y porque bajo esta figura de un reino presentó a Cristo a la vista de ellos. También por esta razón se le prometió a Salomón que su trono sería eterno. (2 Samuel 7:13; 1 Crónicas 22:10 ; Salmos 89: 5.) En cuanto a la interpretación dada por algunos, que שמן

(*chamán*) denota al rey mismo, no solo es demasiado descabellado, sino que no transmite instrucciones sólidas. .

Por tanto, el Profeta señala los medios para derrocar esa tiranía; porque parecía como si no hubiera razón para creer que se rompería el yugo de un tirano tan poderoso. Él muestra que esto surgirá de la unción celestial de ese reino, para que todos puedan percibir que este beneficio depende del poder de Cristo, y no de la habilidad del hombre o del azar.

VERSÍCULO 28

28. *Ha venido a Aiath*. Estando ahora cerca el asedio de la ciudad santa, Isaías pone ante sus ojos toda la marcha de Senaquerib, para que los corazones de los piadosos, mediante un estudio prolongado y cuidadoso de ella, permanezcan firmes. Esta delineación fue calculada poderosamente para disipar sus temores, cuando los hombres piadosos vieron que los asirios no dieron un paso sino por orden de Dios; porque por boca del Profeta él había dado una descripción viva de toda esa marcha. (174) No es necesario dedicar mucho tiempo a explicar la posición relativa de los lugares aquí nombrados, porque es suficiente si entendemos que Senaquerib marchó por aquellos lugares de los que se había informado a los judíos.

En Micmash dejará su equipaje . Las palabras que pronunciamos, *Él dejará su bagaje* o *armadura* , son traducidas por algunos, *Él ha hecho una reunión* ; porque פקד (*pakad*) también significa *número* . No me desagrada esta interpretación, pero prefiero la primera; porque entiendo que el Profeta quiere decir que el asirio *dejará su armadura* , es decir, las provisiones y el resto de los implementos de guerra, *en Micmash* . Es costumbre de los guerreros no liderar un ejército sin proporcionar los medios de apoyo, que *colocan* en un lugar seguro y conveniente, para que el ejército pueda recibir todo lo que sea necesario. Bajo la palabra *equipaje* o *armas* , incluye no solo *dardos* y *espadas* , sino todos los suministros y provisiones de guerra. El significado de la palabra כלי (*cheli*) es extenso e incluye todo tipo de implementos, por lo que se asemeja a la

palabra (*vasa*) que denota *vasos* en el idioma latino.

VERSO 29

29. *Han cruzado el vado*. (175) Algunos entienden por esto el paso del Jordán, pero no sé si podría ser *atravesado* por un *vado* en ese barrio. (176) Describe cuán grande será el terror cuando se enteren de la aproximación de los asirios, que todo el país se llenará de terror y alarma, de modo que los asirios lo someterán sin ninguna dificultad. Cuando tal pavor se haya apoderado de sus corazones, se rendirán libremente al primer ataque del enemigo, de modo que los conquistadores podrán hacer estragos a su gusto. Se pasa del singular al plural, porque habla a veces del rey y, a veces de todo el ejército.

Ramá tiene miedo; Guibeá de Saúl ha huido. Él menciona a *Ramá* enpreferencia al resto, por ser el pueblo más cercano; y describe la huida de los habitantes de algunos pueblos, como si el mero informe los hubiera aterrorizado hasta tal punto que entregaran su país en manos del enemigo. Después de haber hablado de tan gran consternación, añade. -

VERSÍCULO 30

30. *Neigh,* (177) *Oh hija de Galim*. Con la palabra *relincho* denota los aullidos y gritos que se escucharán a la distancia. Es muy común, en hebreo, llamar *hijas a las* ciudades . Dice que el aullido será tan grande que incluso las ciudades vecinas lo oirán; porque en *Lais* se oirán los gemidos que se pronunciarán en *Anathoth*

VERSÍCULO 31

31. *Madmenah es removida*. En un lenguaje exagerado, describe que la ciudad fue sacudida hasta tal punto, como si la hubieran *trasladado* a otro lugar. Esto se relaciona con los movimientos desordenados de personas en vuelo; como si hubiera dicho que los habitantes de esa ciudad fueron arrojados a una conmoción tan grande como si la ciudad hubiera sido arrasada hasta sus cimientos.

Los habitantes de Gebim se han reunido. Esto puede explicarse

en el sentido de que están tan aterrorizados que se amontonan en un cuerpo. Otros entienden por ello que salen corriendo desordenadamente, como si no hubiera espacio para un paso libre.

VERSÍCULO 32

32. *Aún un día*. (178) Algunos interpretan esto, que el asirio todavía permanecerá *un día en Nob* , que era un pueblo contiguo a Jerusalén, como declaran Jerónimo y otros. Pero prefiero estar de acuerdo conlos que piensan que eso significa que tendrá una gran parte del día por delante cuando se detenga allí, para hacer preparativos para el asedio de Jerusalén al día siguiente. Tiene la intención de describir la rápida marcha de los asirios y lo cerca que estaba Jerusalén de la destrucción total; como si hubiera dicho que le quedaba una pequeña parte del viaje que realizar y que antes de que terminara *el día* llegaría a esa ciudad.

Él le dará la mano. Esto contribuye aún más a mostrar su terror; porque Senaquerib, habiendo conquistado todo el país, amenazará a Jerusalén, como si pudiera asaltarla con la más mínima expresión de su voluntad.

Contra el monte de la hija de Sion. Por una figura retórica, en la que una parte se toma para el todo, (συνεκδοχικῶς,) incluye toda la ciudad bajo el nombre de *la montaña* , porque esa parte era más alta, y dominaba una vista de los otros barrios de la ciudad. A partir de esta confianza del tirano, muestra que Jerusalén no estaba lejos de la destrucción total; porque todo el país, e incluso la ciudad, se sintió tan aterrorizado que nadie se atrevió a oponerse a él. Por lo tanto, con estos detalles, el Profeta tenía la intención de dar una visión más impresionante de la bondad de Dios, que debería ser atribuida al extraordinario favor y bondad de Dios, y no a la ayuda humana, de la que no había ninguna, que Jerusalén fue preservada, como si una oveja hubiera sido rescatada de las fauces de un león.

He aquí el Señor Jehová de los ejércitos. Casi todos explican este pasaje refiriéndose a los asirios. (2 Reyes 19:35 .) Piensan que el Profeta amenaza contra ellos con la matanza con la que el Señor los

destruyó, después de que habían sitiado Jerusalén. Como si hubiera hablado de esta manera: El asirio en verdad se regocijará con tal orgullo, que tan pronto como haya visto Jerusalén, pensaráque está en su poder. Todos, sorprendidos con tal consternación por su acercamiento, que algunos huirán y otros se entregarán libremente, se imaginará que todos están sometidos a él; pero el Señor cambiará rápidamente su condición y *cortará esas ramas altas*

Pero por mi parte, cuando examino de cerca todo el pasaje, y especialmente lo que agrega poco después sobre el *Líbano* , y el consuelo que sigue inmediatamente, creo que este pasaje debería referirse a los judíos mismos. Isaías, por tanto, procede, en mi opinión, a amenazar las calamidades que aguardaban al pueblo. Como si hubiera dicho: “No solo vendrá a *Nob* , sino que esparcirá la devastación por todo el país. Todo lo que hay en ella que es excelente y sublime, lo desperdiciará y destruirá por completo, de la misma manera que si se cortaran las ramas de un árbol o se cortara un árbol de raíz ".

Esta interpretación es confirmada por el siguiente capítulo, en el que el Profeta ofrece consuelo contra esa calamidad; porque el consuelo está de acuerdo con este versículo y se agrega como un remedio apropiado para aliviar el dolor. Tampoco le doy importancia a la división del capítulo, que a menudo es muy absurda y que deja perplejo todo el significado del Profeta. Pienso, por tanto, que deberíamos conectar ese consuelo con estos versículos, como si no hubiera habido tal división.

Versículo 34

34. *Y* talará *con hierro las espesuras del bosque*. No hay dificultad en explicar esta metáfora, porque es bastante claro que por árboles altos y altos se denota todo lo que es poderoso, excelente o elevado. Así, predice la destrucción y ruina de Judea, que compara con la *tala de un bosque.* ; con lo cual quiere decir que no hay nada tan valioso que los enemigos no lo destruyan hasta que hayan despojado a toda la tierra de sus ornamentos.

Y el Líbano caerá violentamente. Menciona el *Líbano* porque esa montaña, como todos sabemos, fue muy celebrada por sus árboles fructíferos y de gran valor. Ahora, si hubiera estado hablando de los asirios, no habría sido apropiado introducir la destrucción del *Líbano* . De ahí inferimos que el Profeta, en este pasaje, nuevamente amenaza a los judíos; y esto concuerda bien con la introducción del discurso, pues comienza con una palabra que llama la atención: *He aquí*.



Isaías 11

Verso 1

1. *Pero saldrá una vara.* Como la descripción de tan espantosas calamidades podía aterrorizar a los piadosos y darles motivos para desesperarse, era necesario ofrecer consuelo; porque cuando el reino fue destruido, las ciudades derribadas y la desolación se extendió por todo el país, tal vez no hubiera quedado nada más que dolor y lamentación; y, por lo tanto, podrían haberse tambaleado y caído, o haberse desanimado mucho si el Señor no les hubiera proporcionado este consuelo. Por tanto, declara lo que el Señor hará después, y de qué manera restaurará ese reino.

Persigue la metáfora que empleó hacia la conclusión del capítulo anterior; porque había dicho que Jerusalén sería destruida, como si *un bosque fuera* consumido por una sola conflagración. (Isaías 10:33 .) Su futura desolación sería como la de un país que antes estaba cubierto de bosques, cuando los árboles habían sido talados y no se veían más que cenizas. Para que las cosas que están contrastadas se respondan entre sí, dice, que *del tronco saldrá una rama,* que crecerá hasta convertirse en un árbol, y extenderá sus ramas y frutos por todas partes. Por lo tanto, he preferido traducir גזע (*gezang*) como *una cepa seca* , en lugar de *una raíz* , aunque hay poca diferencia en cuanto al significado, pero la primera expresa más plenamente lo que el Profeta quiso decir, es decir, que aunque *la cepa* esté seca, *la rama que brotará* de él será más excelente que todos los bosques.

De ahí inferimos que esta predicción se aplica únicamente a la persona de Cristo; porque hasta que él vino, no surgió tal *rama* . Ciertamente no se puede aplicar a Ezequías o Josías, quienes, desde su infancia, fueron educados con la expectativa de ocupar un trono. Zorobabel (Esdras 3: 8) no alcanzó la milésima parte de ese rango

elevado que ensalza el Profeta. Vemos, por tanto, que para los judíos miserables y casi arruinados, el consuelo se ofreció solo en el Mesías, y que su esperanza se mantuvo en suspenso hasta que él apareció. En el momento de su aparición, no habría habido ninguna esperanza de que el reino fuera erigido y restaurado, si no se hubiera añadido esta promesa; porque la familia de David parecía estar completamente extinta. Por eso no lo llama *David* , sino *Isaí* ; porque el rango de esa familia se había hundido tanto, que parecía no ser una familia real, sino la de un campesino mezquino, como lo era la familia de *Isaí* , cuando David fue llamado inesperadamente al gobierno del reino. (1 Samuel 16: 1 ; 2 Samuel 7: 8.) Entonces, habiendo sufrido esta calamidad y perdido su antiguo renombre, el Profeta la denomina la familia de *Isaí* , porque esa familia no tenía superioridad sobre ninguna otra. En consecuencia, creo que aquí, y no hacia la conclusión del capítulo anterior, comienza el consuelo.

En medio de una desolación tan espantosa, podrían dudar de quién sería su libertador. Por tanto, promete que uno *brotará* incluso de un *tronco seco* ; y continúa, como mencioné un poco antes, la misma metáfora de *un bosque* , porque es mucho más hermoso que si hubiera dicho en un lenguaje sencillo que el Mesías vendría. Después de haber amenazado con que el bosque sería talado por completo, agrega que todavía *una rama* brotará de él para restaurar la abundancia y la magnificencia del bosque consumido; es decir, Cristo, que debería ser el libertador del pueblo. Cuán bajo fue su comienzo, es innecesario explicarlo. Sin duda, estaba tan lejos de tenercualquier cosa espléndida o atractiva, que con la excepción de su nacimiento, todo, a la vista de la carne, era incompatible con el carácter del Redentor. Incluso su nacimiento estaba casi oculto; porque ¿quién hubiera pensado que un pobre *carpintero* (Marcos 6: 3) era descendiente de una familia real? Nuevamente, ¿dónde nació Cristo y cómo se había criado? En resumen, toda su vida había sido mezquina e incluso despreciable, sufrió una muerte de lo más vergonzosa, con la que tuvo que comenzar su reino. Sin embargo, creció a una altura inconmensurable, como un gran árbol de una semilla pequeña y débil, como él mismo lo muestra (Mateo 13:31 ; Marcos 4:32) y como vemos

por ejemplos diarios; porque en el progreso ininterrumpido de su reino deben suceder las mismas cosas que se vieron en su persona.

VERSÍCULO 2

Y el Espíritu del Señor reposará sobre él. Ahora comienza a hablar de Cristo claramente y sin figura; pues bastaba haber representado el consuelo bajo esa figura, para que se pusiera de manifiesto todo el contraste entre la quema de la madera y su brote de nuevo. Él describe dos estados del pueblo; porque, después de haber explicado la calamidad, añadió la esperanza de la restauración, aunque el comienzo de la misma fue de una *rama* delgada . Pero ahora muestra claramente cuál será la naturaleza de la redención y cuál será la condición de Cristo y de su reino.

Algunos piensan que esto debería verse más bien como una referencia a Ezequías; pero ya hemos demostrado cuán infundada es esa opinión; (179) porque cuando nació, David tenía todavía una reputación floreciente, y el rango de la realeza pertenecía a sus descendientes; y Ezequías estuvo muy lejos de alcanzar esa grandeza que se describe poco después. Ahora, de ahí inferimos que el reino espiritualde Cristo fue prometido anteriormente al pueblo antiguo, porque toda su fuerza, poder y majestad se hace aquí para consistir en los dones del *Espíritu* . Aunque Cristo no carecía de dones de este tipo, sin embargo, al tomar sobre él nuestra carne, era necesario que se enriqueciera con ellos, para que luego pudiéramos ser partícipes de todas las bendiciones de las que de otra manera estaríamos desprovistos; porque *de su plenitud* , como dice Juan, *debemos sacar como de una fuente* . (Juan 1:16 .)

El Espíritu del Señor Debemos tener en cuenta lo que mencioné hace poco, que se refiere a la naturaleza humana de Cristo; porque no podría enriquecerse con el don y la gracia del Padre, excepto en la medida en que se hiciera hombre. Además, al descender a nosotros, recibió los dones del *Espíritu* para conferirnoslos. Y esta es la *unción* de la que recibe el nombre de *Cristo* , que nos imparte; porque ¿por qué nos llamamos *cristianos* , sino porque nos admite a su comunión,

distribuyéndonos de su plenitud *según la medida* (Efesios 4: 7) de la generosidad inmerecida? Y, sin duda, este pasaje no nos enseña lo que Cristo es en sí mismo, sino lo que recibió del Padre para enriquecernos con su riqueza.

El espíritu de sabiduría y entendimiento. Aunque no es necesario prestar mucha atención a palabras sueltas, si alguna persona desea hacer una pequeña distinción entre *sabiduría* y *entendimiento* , considero que la palabra *sabiduría* comprende generalmente todo lo que se relaciona con la regulación de la vida. , y esa *comprensión* se agrega por el simple hecho de explicarlo; porque si estamos dotados de esta *sabiduría* , tendremos suficiente sagacidad. *El consejo* significa ese juicio mediante el cual podemos abrirnos camino a través de asuntos intrincados; porque la *comprensión* no sería suficiente, si no hubiera también un *consejo* , para que pudiéramos actuar con cautela en asuntos dudosos. La palabra *podría* es bastante conocido. *El conocimiento* difiere poco del *entendimiento* ; excepto que se relaciona más con el acto de conocer y, por lo tanto, declara lo que ha ocurrido. *El temor del Señor* significa un deseo sincero de adorar a Dios.

El Profeta no enumera aquí todos los dones del Espíritu Santo, como algunos han pensado. De este pasaje los papistas han extraído, tonta e ignorantemente, su gracia séptuple, y algunos de los antiguos cayeron en un error similar. Enumera sólo seis clases; pero han añadido un séptimo de su propia cabeza. Pero como un error comúnmente sigue a otro, han optado por limitar los dones del *Espíritu* al número siete, aunque en otras partes de la Escritura (Juan 14:17 ; 2 Timoteo 1: 7) recibe numerosos y elevados elogios extraídos de la Biblia. variedad de los efectos que produce. Además, es muy evidente que es por la bondad de Cristo (Gálatas 5:22) que somos partícipes de otras bendiciones distintas de las aquí enumeradas, de mansedumbre, castidad, sobriedad, verdad y santidad; porque éstos proceden de nada más que de Cristo. Por lo tanto, no menciona todos los dones que fueron otorgados a Cristo, porque eso era innecesario; pero sólo muestra brevemente que Cristo no vino con las manos vacías, sino bien provisto de todos los dones, para enriquecernos con

ellos.

Si no se hubieran añadido estas cosas, podríamos haber supuesto, como suelen hacer los judíos, que la restauración de este reino fue carnal, y podríamos haber imaginado que Cristo era pobre y desprovisto de toda bendición. En consecuencia, el Profeta muestra después que los dones del Espíritu están depositados en él, primero, en general, y luego, en particular; para que podamos acudir a él para obtener lo que queramos. Él nos iluminará con la luz de la *sabiduría* y el *entendimiento* , nos impartirá *consejo* en las dificultades, nos hará fuertes y valientes en las batallas, nos otorgará el verdadero temor de Dios, es decir,piedad y, en una palabra, nos comunicará todo lo necesario para nuestra vida y salvación. Todos los dones están incluidos aquí por el Profeta, por lo que es excesivamente tonto intentar ocultar aquellos que no pertenecen a la presente enumeración.

Él muestra que moran en Cristo para que nos sean comunicados. También se nos llama sus *compañeros* (Salmos 45: 7) porque la fuerza procede de él como cabeza de los miembros individuales, y de la misma manera Cristo hace que su unción celestial fluya sobre todo el cuerpo de su Iglesia. De ahí se sigue que los que son totalmente estériles y secos no tienen interés en Cristo y se glorían falsamente en su nombre. Por tanto, siempre que sintamos que nos falta alguno de estos dones, culpemos nuestra incredulidad; porque la fe verdadera nos hace partícipes de todos los beneficios de Cristo. Por tanto, debemos orar al Señor para que no permita que los deseos de la carne gobiernen en nosotros, para que Cristo nos una por completo a Él. También debe observarse que debemos pedir todas las bendiciones solo de Cristo; porque nos equivocamos si imaginamos que cualquier cosa puede obtenerse del Padre de otra manera.

Versículo 3

3. *Y lo hará sagaz.* (180) El verbo ריח, (*riach* ,) que se pone aquí en la conjugación Hiphil, significa literalmente *oler* ; pero también puede explicarse en un sentido activo, en el sentido *de dar un olor*

penetrante ; lo cual concuerda mejor, creo, con este pasaje, para que esta sagacidad pueda incluirse también entre los dones del Espíritu. Y este efecto es particularmente aplicable a la persona de Cristo, a saber, que mucho más allá de lo que los piadosos son capaces de concebir, está dotado de un perspicaz discernimiento para gobernar a su pueblo. Debemos prestar atención, en primer lugar, a la metáfora del verbo *oler* , que significa que Cristo será tan sagaz que no necesitará aprender de lo que oye ni de lo que ve; por *oler* solo él percibirá lo que de otro modo sería desconocido. (181)

En el temor del Señor. La mayor parte de los comentaristas considera que esta frase significa que todos los sentimientos del corazón se manifestarán a Cristo, de modo que él juzgará fácilmente quiénes son los adoradores sinceros de Dios. Pero dejemos que el lector pregunte si no es un significado más apropiado, que *el temor de Dios* denota una regla fija para juzgar. Distingue expresamente entre el juicio celestial de Cristo y los juicios terrenales, para informarnos que la máscara externa de santidad o rectitud no sirve de nada en su presencia.

Y no juzgará por lo que vean sus ojos. El significado es: "Cuando lleguemos al tribunal de Cristo, no sólo se juzgarán las acciones externas a la manera de los gobiernos humanos, sino que la vida de los hombres será examinada por la norma de la verdadera piedad. No le pertenece al hombre penetrar en los corazones; y aquellos que suponemos que son hombres muy excelentes, con frecuencia no tienen más que una máscara hueca; pero Cristo no juzga por las apariencias (Lucas 11:17 ; Juan 2:25) porque conoce y escudriña a fondo nuestros pensamientos más íntimos. Su *juicio* , por lo tanto, es bastante diferente al de los hombres, que, con toda su agudeza y rápida sagacidad, caen en los errores más vergonzosos ". De ahí se sigue que nadie puede ser verdadero adorador de Dios sino aquellos a quienes Cristo aprueba. No pueden obtener su aprobación, a menos que ofrezcan una mente pura y recta; porque una máscara falsa y hueca no puede engañarlo.

VERSÍCULO 4

4. *Porque él juzgará a los pobres con justicia*. (182) Aquí muestra que Cristo será el guardián de *los pobres* o bien, señala las personas a las que pertenece estrictamente la gracia de Cristo, es decir, a los *pobres* o *mansos* ; es decir, a aquellos que, humillados por la convicción de su pobreza, han dejado a un lado esas disposiciones orgullosas y elevadas que comúnmente llenan la mente de los hombres, hasta que han aprendido a ser mansos por medio de la influencia subyugadora de la palabra de Dios. Por tanto, declara que será protector y guardián, no de todos los hombres, sino de los que saben que son *pobres* y desposeídos de todo lo bueno. Esto también fue declarado por Cristo a los discípulos de Juan, cuando dijo que *el evangelio se predica a los pobres* . (Mateo 11: 5.) ¿Quiénes son los que pueden recibir esta doctrina? No todos los hombres sin excepción, sino aquellos que, habiendo dejado a un lado la gloria de la carne, se acogen a esa protección celestial.

Por lo tanto, hay un contraste implícito, a saber, que Cristo no gobierna a los ricos, es decir, a los que están llenos de una opinión falsa de sí mismos. Aunque invita a todos los hombres a acudir a él, la mayor parte se niega a someterse a su gobierno. El *pobre* solo se dejan gobernar por él. Este pasaje nos enseña que si deseamos ser protegidos por el poder de Cristo, debemos dejar a un lado todo orgullo y revestirnos del espíritu de *mansedumbre* y modestia. Esa pobreza espiritual que el Profeta recomienda a todos los miembros de Cristo es no tener puntos de vista elevados, sino ser verdaderamente humillados por la convicción de nuestra pobreza y desnudez, para depender solo de Cristo. Cuando seamos llevados a este estado de ánimo, el fiel Rey y Guardián se comprometerá a asegurar nuestra salvación y nos defenderá hasta el final contra todos nuestros enemigos. También aprendemos a quién invita Cristo a venir a él: *Venid a mí todos los que estáis trabajados y agobiados* . (Mateo 11:28 .) Por lo tanto, debemos *trabajar* y ser presionados por el peso de nuestra *carga* , si lo deseamos. sentir y conocer su asistencia.

Y reprenderá con equidad por los mansos de la tierra. Debemos prestar atención al orden que aquí observa el Profeta. Pone primero la *pobreza* y luego la *mansedumbre* ; porque primero debemos ser

pobres antes de volvernos *mansos* . Mientras pensamos *que somos alguien* (Hechos 5:36) y nos *dejamos* llevar por una vana confianza en nosotros mismos, nuestro corazón está lleno de orgullo y vanidad, y no puede ceder ni someterse; pero cuando estamos convencidos de nuestra pobreza, perdemos el valor y, sometidos y dominados, comenzamos a gemir bajo la carga. Por lo tanto, aquí se describe la condición del pueblo de Cristo, tal como él había ilustrado anteriormente la naturaleza del rey mismo. Por eso también debemos aprender que esos preciosos dones del Espíritu con los que vimos un poco antes que Cristo fue provisto, (183) no son otorgados por él a todos los hombres, sino a los *pobres* y *mansos* ; porque la palabra *juez* denota gobierno, una parte muy importante del cual es que Cristo nos imparte los dones que recibió del Padre, para que viva en nosotros y nosotros vivamos en él.

Y herirá la tierra con la vara de su boca. El Profeta ensalza aquí la eficacia de la palabra, que es el cetro real de Cristo. Por *la vara de su boca* se entiende un cetro que consiste en palabras, y en la segunda cláusula repite la misma idea con la frase, *el aliento de sus labios* ; como si hubiera dicho que Cristo no tendrá necesidad de pedir prestada ayuda a otros para derribar a sus enemigos y derribar todo lo que se oponga a su gobierno; porque un simple *aliento* o una *palabra* será suficiente. La declaración puede ser general, ya que los creyentes también deben morir para ser renovados a una vida espiritual; y en este sentido se llama al evangelio una espada apropiada para la matanza de los sacrificios. (Romanos 15:16 .) Pero la última parte del versículo requiere una interpretación diferente. Si alguien elige hacer una distinción, *el golpe de la tierra* se aplicará igualmente a laréprobos y elegidos; como es el evangelio

una espada de dos filos, que perfora hasta los sentimientos más ocultos y secretos del corazón, y discierne los pensamientos y afectos. (Hebreos 4:12 .)

Sin embargo, hiere al primero de una manera muy diferente a como hiere al segundo. Al mortificar en los elegidos una naturaleza pecaminosa, mata sus concupiscencias, para que se conviertan en

sacrificio vivo y en sacrificio de olor fragante; pero *golpea a* los impíos de una manera completamente destructiva, porque se pudren y mueren, y para ellos es incluso, como dice Pablo, *un olor de muerte a muerte*. (2 Corintios 2:16 .) Debería estar lo suficientemente dispuesto a considerar ambos efectos como se describen aquí al mismo tiempo, si no fuera porque se opone a la costumbre del idioma hebreo; pues los escritores hebreos suelen repetir el mismo sentimiento con diferentes palabras.

Y con el aliento de sus labios matará al impío. Cristo está armado *con el aliento de sus labios para matar a los impíos*. Pero quizás Isaías añadió esta segunda cláusula con el propósito de ampliarla; y, de hecho, *matar* es mucho más que *golpear* . Como pertenece al evangelio derribar a todos los hombres sin excepción, se puede decir que su efecto sobre los réprobos es accidental, *matarlos de* un golpe mortal. De esta manera, el Profeta agregaría un caso particular a la declaración general, dando a entender que los impíos caen bajo la espada de Cristo para su destrucción eterna, porque no están apartados para ser sacrificios. (184) Sea como fuere, esta última cláusula debe, sin duda, limitarse únicamente a los malvados; y se agrega, porque esa eficacia no aparece inmediatamente en la predicación del evangelio, sino que, por el contrario, muchos ridiculizan y mofan, y tratan como una fábula todo lo que se dice de Cristo y su palabra. Pero aunque no sienten inmediatamente su poder, no podrán escapar. él, y finalmente será asesinado por una herida mortal.

Pero el significado del Profeta, creo, aún no está completamente explicado; porque no habla sólo del sentimiento interior que mueve a los impíos, lo quieran o no, sino de la maldad misma, que será quitada y ahuyentada por el poder y la eficacia de este cetro, como también explica Pablo; porque indudablemente alude a este pasaje cuando habla de la destrucción del Anticristo.

Y entonces se manifestará el impío, a quien el Señor matará con el aliento de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida. (2 Tesalonicenses 2: 7.)

Así nos explica el significado del Profeta; porque muestra que Cristo nunca estará libre de enemigos, que se esforzarán por derribar su reino y obstaculizar o retrasar el curso del evangelio; de otra manera estas palabras del Profeta habrían sido dichas en vano. Pero Cristo ahuyentará a algunos de ellos, y a todos juntos, y a su cabeza y líder, por el sonido de su doctrina.

Así también Pablo recomienda un doble uso de la doctrina, exigiendo al pastor que

estará calificado no sólo para enseñar, sino también para refutar a los que se oponen. (Tito 1: 9.)

Un pastor no solo debe alimentar a su rebaño, sino también protegerlo y resguardarlo de toda herida. Esto es lo que hace Cristo y, por lo tanto, se le proporciona la armadura necesaria para que pueda luchar con éxito contra las falsedades de Satanás y la crueldad de los tiranos y toda clase de enemigos.

Por tanto, es evidente que las doctrinas inicuas no pueden ser rechazadas por ningún otro método que no sea el evangelio. En vano empleará el magistrado la espada, que indudablemente debe emplear, para refrenar a los maestros malvados y los falsos profetas; En vano, digo, intentará todas estas cosas, a menos que esta espada de la palabra vaya antes. (Deuteronomio 13: 5.) Esto debe observarse cuidadosamente en oposición a los papistas, quienes, cuando la palabra les falla, recurren a nuevas armas, con cuya ayuda creen que obtendrán la victoria. Son incluso tan descarados que se jactan de que los herejes no pueden ser refutados por la *palabra* , aunque tanto el Profeta como Pablo no establecen ningún otro método.

Cuando el Profeta dice, *con el aliento de sus labios* , esto no debe limitarse a la persona de Cristo; porque se refiere a la palabra que es predicada por sus ministros. Cristo actúa por ellos de tal manera que desea que su *boca* sea contada como su *boca* , y sus *labios* como sus *labios* ; es decir, cuando hablan de su boca y declaran fielmente su palabra. (Lucas 10:16 .) El Profeta no nos envía ahora a revelaciones secretas para que Cristo reine en nosotros, sino que recomienda

abiertamente la predicación externa de la doctrina y muestra que el evangelio tiene el propósito de un cetro en la mano de Cristo. , en la medida en que se predique y en la medida en que sea *oral* , si podemos usar la expresión; de lo contrario, habría sido inútil mencionar la *boca* y los *labios* . De ahí se sigue que todos aquellos que rechazan la predicación externa del evangelio se sacuden este cetro, en la medida de sus posibilidades, o lo arrancan de la mano de Cristo; no que la eficacia que menciona dependa de la voz de los hombres, sino en la medida en que Cristo actúa por medio de sus ministros; porque no desea que su trabajo sea infructuoso, sin sacrificar a los elegidos para la obediencia (Romanos 15:16) y matar a los réprobos; como Pablo en otro pasaje se jacta de que pronto habrá venganza contra todos los incrédulos y rebeldes.

Aquí debemos recordar nuevamente cuál es la naturaleza del reino de Cristo. Como no lleva una corona de oro ni emplea armaduras terrenales, tampoco domina el mundo con el poder de las armas, ni gana autoridad con ostentosas y ostentosas demostraciones, ni constriñe a su pueblo con terror y pavor; pero la doctrina del evangelio es su bandera real, que reúne a los creyentes bajo su dominio. Por tanto, dondequiera que se predique con pureza la doctrina del Evangelio, tenemos la certeza de que Cristo reina; y donde se rechaza, su gobierno también se deja de lado. De ahí que sea evidente cuán neciamente se jactan los papistas de que la Iglesia les pertenece, cuando ordenan al mismo Cristo callar, y no pueden soportar el sonido de su voz, sino que proclaman en voz alta, con las mejillas dilatadas, sus propios edictos, leyes, decretos, y regulaciones tiránicas.

Versículo 5

5. *Y la justicia será el cinturón.* (185) Algunos lo traducen *faja* ; pero como el Profeta nos representa a Cristo llevando, por así decirlo, los emblemas de la realeza, lo he traducido más bien *cinturón* , que también es un emblema real, de la misma manera que el cetro, que le había asignado un poco antes. . Cuando Job habla de quitarles la autoridad a los reyes, dice que el Señor les desabrochará el *cinturón* . (Job 12:18 .) Por lo tanto, *ceñirse* con un *cinturón* no es otra cosa que

ser exaltado a la autoridad real, como veremos más adelante en otro pasaje. (Isaías 14: 5.)

El Profeta describe dos adornos que pertenecen al *cinturón* . Éstos son *justicia* y *verdad* ; a menos que se piense que hay un cambio en el orden de construcción, como si hubiera dicho que Cristo estará ceñido *con la verdadera justicia* ; porque la *verdad* no se agrega como si fuera diferente de la *justicia* , sino para señalar la naturaleza de esa *justicia* con la que Cristo está *ceñido* . Algunos piensan que la *justicia* aquí denota lo que Cristo nos imparte, para que more, no sólo en él, sino en sus miembros. Ellos entienden que *fe* o *verdad* es aquello por lo cual abrazamos la salvación que él nos ofrece.

El parafrasto caldeo lo explica así; "Y los justos lo rodearán, los adoradores creyentes se acercarán a él". (186) Pero adopto una interpretación más simple, como si hubiera dicho: “No aparecerá como reyes, vestidos de púrpura y corona, o ceñido con *cinturón* ; pero la *justicia* y la *verdad* resplandecerán en él ”. Reconozco, en verdad, que la *justicia* no se limita a Cristo, sino que pertenece a sus miembros; pero debemos prestar atención al modo de expresión, que Cristo viene para gobernar a su pueblo *ceñido con justicia* , que luego les imparte por la influencia secreta del Espíritu. Si distinguimos entre la palabra אמונה (*emuná*) y *la rectitud* , considero que es en el sentido de *la fidelidad* o *la constancia* ; como si hubiera dicho que Cristo nunca defrauda a sus seguidores, porque sigue siendo siempre como él mismo.

Versículo 6

6. *El lobo morará con el cordero*. Vuelve nuevamente para describir el carácter y los hábitos de aquellos que se han sometido a Cristo. Como existe una relación mutua entre el rey y el pueblo, a veces asciende del cuerpo a la cabeza, y a veces desciende de la cabeza al cuerpo; y ya hemos visto que Cristo reina, no para sí mismo, sino para los que creen en él. De ahí se sigue que él forma sus mentes por su Espíritu celestial. Pero el discurso del Profeta mira más allá de esto; porque equivale a una promesa de que habrá una bendita restauración del

mundo. Describe el orden que existía al principio, antes de que la apostasía del hombre produjera el cambio infeliz y melancólico bajoque gemimos. ¿De dónde viene la crueldad de los brutos, que impulsa a los más fuertes a apoderarse, desgarrar y devorar con terrible violencia a los animales más débiles? Ciertamente no habría habido discordia entre las criaturas de Dios, si hubieran permanecido en su primera y original condición. Cuando ejercen crueldad hacia los demás, y los débiles necesitan ser protegidos contra los fuertes, es una evidencia del desorden (ἀταξίας) que ha surgido de la pecaminosidad del hombre. Habiendo venido Cristo, a fin de reconciliar al mundo con Dios mediante la eliminación de la maldición, no es sin razón que se le atribuye la restauración de un estado perfecto; como si los Profetas hubieran dicho que volverá la edad de oro en la que existía la felicidad perfecta, antes de la caída del hombre y el impacto y la ruina del mundo que le siguió. Por tanto, Dios habla por Oseas:

Haré pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con los reptiles. (Oseas 2:18 .)

Como si hubiera dicho: "Cuando Dios se haya reconciliado con el mundo en Cristo, también dará muestras de bondad paternal, para que cesen todas las corrupciones que han surgido de la pecaminosidad del hombre".

En una palabra, bajo estas figuras los Profetas enseñan la misma verdad que Pablo afirma claramente, que Cristo vino *a juntar* en un estado de desorden *las cosas que están en el cielo y en la tierra* . (Efesios 1:10 ; Colosenses 1:20 .) Se puede resumir así: "Cristo vendrá para expulsar del mundo todo lo que es dañino, y para restaurar a su antigua belleza el mundo que yacía bajo la maldición". Por eso, dice, la *paja* será alimento del *león* y del *buey* ; porque si la mancha del pecado no hubiera contaminado el mundo, ningún animal habría sido adicto a la presa de la sangre, pero los frutos de la tierra habrían bastado para todos, según el método que Dios había designado. (Génesis 1:30 .)

Aunque Isaías dice que las bestias salvajes y las domesticadas vivirán en armonía, para que la bendición de Dios se manifieste clara y

plenamente, sin embargo, él principalmente quiere decir lo que he dicho, que el pueblo de Cristo no estará dispuesto a hacer daño, no fiereza o crueldad. Antes eran como *leones* o *leopardos* , pero ahora serán como *ovejas* o *corderos* ; porque habrán dejado a un lado toda disposición cruel y brutal. Con estos modos de expresión, no quiere decir nada más que aquellos que antes eran como bestias salvajes serán apacibles y apacibles; porque compara a los hombres violentos y hambrientos con *lobos* y *osos* que viven de la presa y el botín, y declara que serán mansos y mansos, de modo que se saciarán con la comida ordinaria y se abstendrán de hacer daño o daño alguno. Sobre este tema es apropiado discutir de menor a mayor. "Si Cristo lleva a los animales salvajes a un estado de paz, habrá mucha más armonía fraternal entre los hombres, quienes serán gobernados por el mismo espíritu de mansedumbre". Y, sin embargo, Isaías no quiere decir que algunos sean apacibles y pacíficos por naturaleza antes de ser renovados, pero, sin embargo, promete que cualquiera que haya sido su disposición natural, dejarán de lado o vencerán su fiereza y serán como *corderos* y *ovejas* .

Y un niño los guiará. Esto significa que las bestias que antes eran crueles e indomables, estarán listas para rendir alegre obediencia, de modo que no habrá necesidad de violencia para refrenar su fiereza. Sin embargo, debemos prestar atención al significado espiritual que noté, que todos los que se conviertan en seguidores de Cristo obedecerán a Cristo, aunque antes hayan sido fieras salvajes, y lo obedecerán de tal manera, que tan pronto como levante el dedo, seguirán sus pasos, como se dice que *su pueblo estará dispuesto* . (Salmos 110: 3.) Los que no están dotados de esta mansedumbre no merecen ser clasificados entre las ovejas. Permitamos, pues,a nosotros mismos para ser gobernados y gobernados por él, y someternos voluntariamente a aquellos que él ha designado sobre nosotros, aunque parezcan *niños pequeños* . Además, creo que los ministros de la palabra se comparan con los niños, porque no tienen poder externo, y no ejercen un gobierno civil sobre ellos.

Surge una pregunta: ¿Encontramos personas mansas que no hayan sido domesticadas por el evangelio? El Profeta parece insinuar

esto cuando compara a algunos hombres con *ovejas* y otros con *lobos* y *osos* ; y ciertamente entre los hombres que siguen la inclinación de su disposición natural, percibiremos una asombrosa diversidad. Algunos son apacibles y gentiles, otros son feroces y violentos; pero es cierto que todos los hombres son indómitos hasta que Cristo los somete por el evangelio; todos están llenos de ambición y orgullo antes de ser curados por esta medicina. Muchos podrán hacer una profesión falsa y vacía de modestia y humildad, pero se llenarán de orgullo interior. En resumen, donde no está el Espíritu de Cristo, no habrá verdadera mansedumbre.

VERSÍCULO 8

8. *Y el niño jugará en el agujero del áspid.* Continúa ilustrando el mismo sentimiento, que cuando los hombres hayan sido llevados a un estado de favor con Dios y hayan sido limpiados de su depravación por el Espíritu de regeneración, igualmente estarán libres de toda disposición perjudicial. No hay ninguna razón por la que los hombres teman el peligro o el veneno que surgen de la mordedura de serpientes, sino porque no merecen que Dios ponga cada parte del mundo bajo su control. Y, de hecho, dado que se permite que los animales hagan daño incluso a los *niños* , esto muestra que toda la raza de Adán ha sido manchada con contaminación desde el mismo útero.

Debemos observar nuevamente la comparación que dijimos, que aquellos hombres a quienes un veneno oculto llevó a actos de violencia cambiarán su disposición y no harán daño ni siquiera a los *niños pequeños* . Algunos hombres son abiertamente feroces y crueles (Salmos 140: 3) y otros llevan interiormente y aprecian su malicia como veneno (Salmos 55:21), como también los describe David; porque algunos hombres son más rápidos y otros más lentos para manifestar el deseo de hacer daño. Cualesquiera que hayan sido antes, quiere decir que todos deben ser limpiados de la maldad, tanto abierta como oculta, después de haberse sometido a Cristo. Quiere decir, también, que de ahora en adelante la seguridad, que reinará en todas partes, será disfrutada incluso por aquellos que no tienen ningún tipo

de protección; para que se atrevan libremente a exponerse a peligros inminentes.

Versículo 9

9. *No harán daño*. Ahora declara claramente que los hombres mismos, habiendo dejado a un lado la depravación que naturalmente habita en ellos, se inclinarán, por sí mismos, a hacer lo correcto. Habla de los creyentes que han sido verdaderamente regenerados *a una nueva vida* (Romanos 6: 4 ;) porque aunque en la Iglesia muchos hipócritas llenos de maldad se mezclaron con los elegidos de Dios, sin embargo, son como los ismaelitas, a quienes Dios echará. en el momento adecuado. También debemos observar, como se nos enseña en Salmos 15: 1 , que solo los que siguen la *justicia* tienen una residencia estable en el templo de Dios, para que puedan habitar allí para siempre. Por lo tanto, es una marca distintiva de los miembros genuinos de la Iglesia, que están libres de todo deseo de dañar a los demás. De ahí, también, inferimos, que es un don extraordinario del Espíritu de Cristo, que los hombres se abstienen de ser malhechores; pues por naturaleza, ambición, orgullo, crueldad y avaricia, los incita siempre libre y voluntariamente a cometer actos de injusticia.

Porque la tierra se llenará del conocimiento del Señor. Con razón agrega el Profeta, que esta inestimable bendición fluye del *conocimiento de Dios* ; porque humilla a toda carne y enseña a los hombres a comprometerse con su confianza y tutela, y los lleva a un estado de armonía fraternal, cuando se enteran de que tienen el mismo Padre. (Malaquías 2:10 .) Aunque muchos, que todavía no han sido renovados por el Espíritu de Cristo, profesan tener humanidad, sin embargo, es cierto que el amor propio (φιλαυτίαν) reina en ellos; porque en todo es natural y tan arraigado, que buscan su propio beneficio y no el de los demás, piensan que han nacido para sí mismos y no para los demás, y desearían someter el mundo entero a ellos, si lo hicieran. podría, como Platón ha observado juiciosamente. De ahí surgen el fraude, el perjurio, el hurto, el atraco e innumerables delitos de este tipo; y, por tanto, no hay otro remedio para dominar este deseo ilegal que *el conocimiento de Dios* . Vemos cómo el Profeta

nuevamente hace que el gobierno de Cristo se base en la fe y la doctrina del evangelio, como en verdad no nos reúne a él (Efesios 1:10) de otra manera que iluminando nuestras mentes para revelar la vida celestial. , que no es otra cosa, como él mismo declara, que

para conocer al único Dios verdadero, ya Jesucristo, a quien él envió. (Juan 17: 3.)

Como las aguas que cubren el mar. Hay una comparación implícita entre la abundancia de conocimiento y ese sabor tenue que Dios le dio al pueblo antiguo bajo la ley. Habiendo sido guardados los judíos en los rudimentos de la niñez (Gálatas 3:23), la luz perfecta de la sabiduría nos ha iluminado plenamente por el evangelio, como también lo predijo Jeremías:

No cada uno enseñará a su prójimo, y el hombre a su hermano, conocer a Dios; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor. (Jeremías 31:34 .)

Si esta plenitud de conocimiento toma posesión de nuestra mente, nos librará de toda malicia.

Este pasaje también nos enseña cuál es el carácter de la Iglesia bajo el papado, donde la luz de la doctrina se ahoga y casi se extingue, y se hace que la religión más elevada consista en la influencia entumecedora de la estupidez brutal. Si no poseemos el conocimiento completo de inmediato, debemos avanzar día a día y progresar continuamente (2 Pedro 3:18) y de tal manera que el fruto brote de esa raíz. De ahí que sea evidente el escaso progreso que ha hecho la mayor parte en la escuela de Cristo, viendo que abundan por doquier el fraude, el robo y los actos de violencia.

Versículo 10

10. *Y será en ese día la raíz de Isaí.* Vuelve de nuevo a la persona de Cristo y repite la misma comparación que había introducido al principio del capítulo, la de una *raíz* o una *rama que* brota de un tronco descompuesto , del que no aparece rastro; y predice que los gentiles, que antes aborrecían a los judíos, de ahora en adelante se

postrarán ante su Rey con humilde homenaje. Podría pensarse que esto es completamente increíble, y sin duda la promesa fue ridiculizada durante muchos siglos, porque tal reunión era de esperarse más cuando el reino permanecía y florecía que cuando había sido derribado. Pero era necesario que fuera cortado, para que luego pudiera brotar nuevamente, y que la gloria y el poder de Dios pudieran brillar en él más que en su condición floreciente. ¿Quién hubiera visto con los ojos de los hombres que la *rama* se elevaría a tal altura como para ser vista por todos? naciones, y dirigir los ojos de todos los hombres hacia ella?

Que estará por estandarte de los pueblos. Lo compara con un estandarte extendido en alto; y sabemos que esto se cumplió con la predicación del evangelio, y de hecho fue más ilustre que si Cristo se hubiera elevado por encima de las nubes. Con el mismo propósito es lo que dice,

Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre. (Juan 3:14 ; Números 21: 9.)

Será buscado por los gentiles. Se dice que Cristo es *buscado* , cuando los hombres huyen a él con el propósito de pedir la salvación, ya que *buscar a Dios* significa, en cada parte de la Escritura, depositar todas nuestras esperanzas en él. En consecuencia, los traductores griegos lo han traducido ἐλπιοῦσι, *esperarán* , mirando más el significado que la palabra.

Y su descanso será gloria. Estas palabras se explican comúnmente como una referencia al entierro de Cristo, y eso por una figura retórica en la que una parte se toma por el todo; porque luego lo aplican también a su muerte; y de hecho, el entierro de Cristo no fue más que un apéndice de su muerte. Piensan que el significado es este: "La muerte de Cristo, que fue vergonzosa a los ojos del mundo, será *gloriosa* y espléndida". Pero cuando miro más de cerca el conjunto, por *descanso* el Profeta se refiere en este pasaje a la Iglesia; como también se dice,

Este es mi descanso eterno; aquí habitaré. (Salmos 132: 14.)

Otorga un apelativo honorable a la asamblea de los piadosos, porque elige tener una habitación continua entre ellos. En consecuencia, habiendo estado la Iglesia en ese momento expuesta a reproches y deshonras, él promete que será nuevamente elevada a una condición más próspera y recuperará su antigua *gloria*. . Aquí, por lo tanto, tenemos una prueba notable de que a Dios le agrada habitar continuamente en su Iglesia, aunque esto no siempre sea visto por los hombres.

VERSÍCULO 11

11. *Y será en ese día, el Señor volverá a levantar su mano*. Habiendo sido increíble la predicción acerca de la gloria futura de la Iglesia, explica el método de restaurarla, es decir, que Dios desplegará el poder de *su mano* , como para realizar una hazaña memorable y poco común. Ahora, para confirmar la esperanza del pueblo elegido, recuerda a sus mentes el recuerdo de una liberación pasada, para que no duden de que Dios es tan capaz de librarlos ahora como sus padres lo encontraron en Egipto. (Éxodo 12:51 .) Tal es el significado de la palabra שנית, (*shenith* ,) es decir, *la segunda vez* , o *nuevamente* ; como si hubiera dicho: " *Ahora también* Dios será el libertador de su Iglesia".

Poseer el remanente de su pueblo. Confirma lo que ha dicho con otro argumento; porque aunque parezca que Dios ha desatendido a su pueblo, sin embargo, no permitirá que se le prive de su herencia. Podemos resumirlo diciendo que Dios se ocupará de la salvación de su Iglesia, para no ser despojado de su derecho. Expresamente los llama un *remanente* , porque esta liberación pertenecía solo a una pequeña semilla. (Isaías 1: 9.) En resumen, repite lo que dijo anteriormente: “Aunque Dios dispersó y esparció su Iglesia, sin embargo, es imposible que alguna vez pueda desecharla por completo; porque le es tan querido como nuestra herencia a cualquiera de nosotros ".

Que quedará de Asiria y de Egipto. No sólo habla de los *asirios* , que habían llevado cautivo al pueblo, sino también deotras naciones entre las cuales los judíos fueron esparcidos; porque aunque la mayor

parte del pueblo fue llevada a Babilonia, algunos huyeron a *Egipto* , otros a Etiopía y otros a otros países. Tenían miedo de sufrir la misma esclavitud que habían soportado otros. Algunos piensan que *Pathros* se refiere a *Partia* , lo cual es muy probable; otros piensan que es Arabia la Rocosa. Bajo el nombre de *Elam* incluye a los medos, zocdianos, bactrianos y otras naciones orientales. *Shinar* pertenece a *Chaldea* . Por *Hamat* se *refieren a* Cilicia y los demás países que se encuentran hacia el monte Tauro. Con la palabra *islas,* los judíos se refieren a todos los países que se encuentran más allá del mar; porque para ellos Grecia, Italia y España eran islas, porque estaban separadas de ellas por el mar. (187)

Vemos que el Profeta habla aquí no solo de la liberación que tuvo lugar bajo Zorobabel (Esdras 2: 2), sino que mira más allá de esto; porque en ese momento los israelitas no fueron traídos de Egipto, Etiopía y otros países. Por lo tanto, no se puede entender que estas palabras se relacionen con la liberación de Babilonia, sino que se deben ver como una referencia al reino de Cristo, bajo el cual se obtuvo esta liberación mediante la predicación del evangelio. Además, conviene observar que esta obra pertenece a Dios y no a los hombres; porque dice: *El Señor extenderá su brazo* ; atribuyendo así a su poder celestial esta obra, que no podría haber sido realizada por la habilidad humana.

También debe observarse que de los beneficios pasados de Dios siempre debemos albergar buenas esperanzas para el futuro; para que cada vez que recordemos las liberaciones de Babilonia y de *Egipto* (Esdras 2: 2 ; Éxodo 12:51), podamos estar convencidos de que Dios es igualmente capaz y nos ayudará igualmente en el día de hoy, para que pueda restaura la Iglesia a su antigua gloria. Lo que hizo una y otra vez, lo puede hacer una tercera vez, una cuarta y muchas veces. Cuando el Profeta llama a aquellos a quienes rescata *un remanente* aprendamos que no debemos desear una gran multitud, y estemos satisfechos, aunque seamos pocos, y no nos dejemos aterrorizar por la pequeñez de nuestro número; porque, siempre que abunde la justicia de Dios, tenemos una verdadera y abundante base de confianza.

12. *Y alzará estandarte a las naciones* . Este versículo no contiene más que la explicación del versículo anterior. El lenguaje es metafórico y admite dos significados; o que, *dando un estandarte* , aterrorizará a los adversarios, para que no se atrevan a impedir el regreso de su pueblo, o que *dará un estandarte* a los desventurados desterrados para que no vacilen en hacer los preparativos de su regreso. Pero incluso en la actualidad esta doctrina es muy útil entre nosotros; porque como se *iza* un *estandarte* en el ejército, para que los soldados puedan reunirse, y que cada uno pueda seguir y pueda mantener su lugar apropiado, así se nos *tiende* aquí un *estandarte* , para que podamos reunirnos a él, a saber, el evangelio, que el Señor ha levantado entre los gentiles, por el cual Cristo nos es predicado. (188)

Y juntará las dispersiones de Judá. Por tanto, debemos concluir que no podemos ser *reunidos* por el Señor a menos que nos unamos a este *estandarte* y estemos unidos a él por la fe; porque no hay otra manera en que nos reconoce como *sus ovejas* , que cuando, después de haber sido *esparcidos* , nos *reunimos* y nos reunimos en la misma asamblea bajo esta *bandera* ; como él dice,

Mis ovejas escuchan mi voz y me siguen. (Juan 10:27 .)

Se repite la palabra *juntar* . *Él reunirá a los desterrados de Israel, y reunirá a las dispersiones de Judá*. Muestra cuán eficaz será el llamado de Dios; por tan pronto comodará la más mínima indicación de que tal es su placer, restaurará al pueblo. *Dispersión* es un sustantivo colectivo, porque significa los judíos *esparcidos* en todas direcciones; y parece aludir, como lo hace a menudo en otros lugares, a pasajes similares en los escritos de Moisés, en los que el Señor promete que reunirá al pueblo, aunque esté esparcido a los lugares más lejanos del mundo y a los cuatro vientos. del cielo. (Deuteronomio 30: 3.) Ahora, esto se hizo bajo la dirección de Cristo. Bajo el mismo líder deberíamos hoy esperar la restauración de una Iglesia miserable y *dispersa* ; porque no hay esperanza de *reunir al remanente* sino de los elegidos que miran esta *bandera* . Por lo tanto, debemos recordar con frecuencia esas promesas, para que, al confiar

en ellas, fortalezcamos cada vez más nuestro corazón.

Versículo 13

13. *Y la envidia de Efraín desaparecerá*. Aquí él promete que la Iglesia estará en tal estado de paz, que ni los israelitas y los judíos contendrán en discusiones civiles, ni sufrirán ninguna molestia por parte de sus enemigos, y que no estarán sujetos al odio o la *envidia* , como antes. No es que no haya malvados, pero el Señor finalmente los destruirá y los destruirá. Pero debemos observar principalmente lo que agrega acerca de aliviar las disputas domésticas, para que de ahora en adelante los hijos de Abraham no se hostiguen entre sí, sino que se unan en la misma religión y en la adoración pura de Dios; porque era un espectáculo vergonzoso e impactante que sus luchas y hostilidades mutuas se hubieran mantenido durante tanto tiempo.

Con razón señala el origen de las disputas, a saber, la *envidia* , a consecuencia de la cual los descendientes de Abraham se han desgarrado entre sí, mientras que las tribus de *Judea* y *Efraín* luchan entre sí por la fama. Esta horrible antorcha siempre ha encendidoguerras en el mundo, mientras que todo hombre no está dispuesto a ceder. En resumen, aquí el Señor promete paz interior y exterior, que es una bendición muy grande y muy deseable.

Se objetará que esto nunca se logró y que ocurrió exactamente lo contrario; porque tan pronto como comenzó el evangelio, fue seguido por varias guerras, conmociones y terribles persecuciones, y casi todo el mundo fue perturbado y sacudido. E interiormente, ¿de qué paz gozaba la Iglesia? Entre los cristianos mismos, Satanás, con su *cizaña* (Mateo 13:25), ha levantado terribles disturbios, de modo que ningún enemigo fue más feroz y destructivo que los que se criaron en el seno de la Iglesia.

Respondo, el Profeta aquí incluye todo el reino de Cristo, y no solo una edad o un siglo. En este mundo probamos el comienzo del reino de Cristo; y mientras la Iglesia es acosada por enemigos tanto internos como externos, el Señor la defiende y preserva, y conquista a todos sus enemigos. Además, esta predicción pertenece propiamente a

los verdaderos y legítimos hijos de Abraham, a quienes el Señor ha purificado mediante la cruz y el destierro, y ha obligado a dejar de lado la ambición y la *envidia* ; como los que han sido domesticados en la escuela de Cristo dejan de desear renombre. Por tanto, la promesa que hace Isaías en este pasaje ya se ha cumplido en parte, y se cumple todos los días. Pero debemos proceder en estos ejercicios, y debemos luchar fervientemente por dentro y por fuera, hasta que obtengamos esa paz eterna que será nuestra felicidad disfrutar en el reino de Dios.

VERSÍCULO 14

14. *Y volarán sobre los hombros de los filisteos*. El quiere decirque también hay otra forma en que el Señor ayudará a su pueblo; es decir, que conquistará a sus enemigos y los someterá bajo su dominio. Habiendo hablado de la seguridad de la Iglesia, ahora declara que ella saldrá victoriosa sobre sus enemigos. Menciona aquellas naciones con las que los judíos llevaban incesantemente guerras; porque por un lado los *filisteos* , y por el otro los *amonitas* y *moabitas* , a quienes estaban ligados por el vínculo de parentesco y parentesco, los molestaban y atacaban continuamente. De un lado también estaban los *edomitas* , quienes no estaban restringidos por la relación de sangre de ser los enemigos más decididos; porque eran descendientes de Esaú, (Génesis 25:25) el hermano de Jacob; y el recuerdo de esto debería haberlos disuadido de la enemistad y el odio. El Señor, por tanto, promete que la Iglesia, aunque no carece absolutamente de enemigos, se beneficiará de ellos sufriendo y, al final, saldrá victoriosa.

Edom y Moab serán *el estiramiento de las manos*. (189) *El estiramiento de las manos* significa el dominio que la Iglesia obtuvo sobre sus enemigos; porque por la palabra *mano* usualmente se quiere decir poder; y los hebreos usan la frase, *para extender la mano* , en lugar de "poner esto o aquello bajo sujeción". Así se dice:

Pondré su mano en el mar y su diestra en los ríos. (Salmos 89:25 .)

El extender la mano , por lo tanto, es pleno poder para gobernar; y, por otro lado, agrega la *obediencia* que los enemigos le

rendirán: *y los hijos de Ammón* serán *su obediencia* (190)

Los judíos, que sueñan con un reino terrenal de Cristo, interpretan todo esto en un sentido carnal, y aplicarlo no sé qué poder externo; pero más bien deberían juzgarlo según la naturaleza del reino de Cristo. En parte, sin duda, se vio el cumplimiento de esta predicción, cuando los judíos regresaron del cautiverio, y Dios los llevó a una prosperidad moderada, contrariamente al deseo, ya pesar de la oposición, de todas las naciones vecinas; pero los creyentes fueron inducidos a esperar una victoria más espléndida, que finalmente obtuvieron mediante la predicación del evangelio. Aunque debemos luchar continuamente bajo la cruz, vencemos a nuestros enemigos cuando somos rescatados de la tiranía del diablo y de los impíos, y somos restaurados a la libertad por Cristo, para que la carne sea subyugada y nuestros deseos abatidos. , y para que así podamos vivir para él, y *con paciencia poseamos nuestras almas* (Lucas 21:19), soportando con calma y paciencia todo lo que suceda. Y así, incluso *amontonamos carbones sobre la cabeza* (Romanos 12:20) de los enemigos, a cuyos ataques y reproches parecemos estar sujetos.

VERSÍCULO 15

15. *Y el Señor destruirá por completo*. En este versículo no quiere decir nada más que el Señor, con su asombroso poder, abrirá para su pueblo un camino que antes parecía cerrado. Habla figurativamente. Lo que él llama *lengua* es "una bahía del mar"; porque cuando el mar penetra en la tierra y ocupa una parte de ella, hay semejanza con una persona que saca la *lengua* . Por tanto, se refiere *al mar de Egipto* y al propio *Egipto* , como explica más adelante con más detalle. Pero menciona principalmente *el mar* y los *ríos* , porque protegen los países y cierran todas las entradas.

Y extenderá la mano sobre el río con la fuerza de su viento. Indudablemente se refiere al Nilo, que riega todo Egipto y lo divide en muchas partes, por lo que podría interrumpir elmarcha del pueblo al regresar a su país natal. No tengo ninguna duda de que רוח (*ruach*) aquí denota *viento* , aunque agrega *el del Señor* ; porque todos los

vientos son *del Señor* , porque él regula y guía según su voluntad; y más especialmente esta frase se emplea cuando es agitada milagrosamente por un violento torbellino. Alude a la liberación anterior de su pueblo, mediante la cual los sacó de *Egipto* ; porque cuando el Señor quiso abrirles un camino, secó el mar con la fuerza y la violencia de *los vientos* . (Éxodo 14:21 .)

Es cierto que el Señor no necesitó la ayuda de *los vientos* , porque podría haberlo hecho mediante un ejercicio inmediato de su poder. Pero cuando hace uso de medios externos, aprendamos, primero, que todas las criaturas están listas para obedecerle; porque aunque tienen un curso natural, sin embargo, están en su poder, para que él pueda dirigir su fuerza y violencia de la manera que le plazca. Por ejemplo, cuando surge un viento, su comienzo procede de una causa natural y cada uno de los vientos tiene sus propiedades. El viento del sur es húmedo y el viento del norte es frío, y los efectos que se derivan de ellos son completamente similares; porque el viento del sur humedece los cuerpos y el viento del norte los seca. Mediante milagros extraordinarios el Señor muestra que posee una autoridad muy por encima de estas causas naturales, de modo que no están gobernadas por la naturaleza (es decir, por esa sucesión de eventos o cadena de causas que los hombres irreligiosos imaginan que existen), sino por Dios solo.

En segundo lugar, muestra que cambia la naturaleza y el orden de los acontecimientos siempre que le place, para que se le reconozca como su único Señor; porque tal cambio exhibe más claramente su autoridad y dominio. Por este motivo, Isaías lo llamó no simplemente *el viento* , sino *el viento del Señor* , para que podamos percibir que no es dirigido o movido por casualidad, sino por el poder *del Señor* .

Y la herirá en los siete arroyos. Algunos lo hacen *torrents* y explicarlo así: "Dividirá el Nilo en *siete* partes". Aunque esta exposición ha sido adoptada universalmente, no la apruebo; y creo que ha surgido del olvido, más que de la ignorancia, por parte de sus autores, que a pesar de ser eruditos y profundamente hábiles en la lectura de los escritores antiguos. Es bien sabido por la historia que el

Nilo tenía *siete* bocas. Hay otros que se mencionan poco, porque no tenían nombre, y por eso se les llama bocas falsas. Cualquiera sea, entonces, el número de bocas o ramas, parece formar ese número de *arroyos* o ríos; y estos podrían haber sido tantos obstáculos para retrasar su viaje. El Profeta los menciona expresamente porque el río fue muy celebrado.

Y los calzará con calzado. (191) Al ser el río profundo, dice que lo va a secar, para que no sea necesario quitarse los *zapatos* al cruzarlo, aunque esto hubiera sido necesario si sólo hubiera quedado una pequeña porción de agua.

Por lo tanto, con estas metáforas, el Profeta no quiere decir nada más que nada se interpondrá en el camino de Dios, cuando será su placer rescatar a su pueblo del cautiverio. Echa un vistazo a la historia de una liberación anterior, para que aprendan que será lo mismo con lo que antes disfrutaban. Por eso quiso colocarlo, por así decirlo, ante sus ojos; porque los medios de esta liberación no se vieron. Si esta promesa se hubiera expresado en términos sencillos, es posible que no hubiera producido una impresión tan profunda en sus mentes como mostrando este notable ejemplo.

VERSÍCULO 16

16. *Y habrá un camino*. (192) Este verso no contiene nadanuevo, pero explica el versículo anterior. La gente percibiría el mismo poder de Dios en la liberación de Babilonia como había percibido en la liberación de Egipto. Había abierto un camino a través de los mares (Éxodo 14:29 ; Salmo 77:19), a través de desiertos no pisados (Deuteronomio 8: 2) ya través del Jordán; (Josué 3:16 .) De igual manera, dice Isaías, que mediante un método inesperado y asombroso, volverá a abrir un camino para que su pueblo salga. En consecuencia, lo que el Señor ha realizado una vez, esperemos también para el futuro; y para ello reflexionemos sobre las historias antiguas. Esto también debe dirigir nuestros pensamientos hacia la liberación final de la Iglesia, por la cual todos seremos librados de todos los problemas y angustias; de modo que, aunque lo que se nos dice acerca de la resurrección y la vida inmortal pueda parecer increíble, y no

veamos los medios para lograrlas, el Señor encontrará fácilmente el camino.



ISAÍAS 12

VERSO 1

1. *Y dirás en ese día.* Isaías ahora exhorta a todos los piadosos a la acción de gracias. Sin embargo, la exhortación tiene también este objeto, que la promesa sea creída más plenamente; porque lo sella con esa exhortación, para que se convenzan de que es cierto, y no crean que están engañados por una esperanza infundada, cuando ahora se les da una forma de acción de gracias y, por así decirlo, se les pone en la boca; y éste no habría sido el caso si no hubiera habido una base justa y sólida. Al mismo tiempo, señala el propósito que tiene el Señor al hacer el bien en su Iglesia. Es para que se ensalce el recuerdo de su nombre; no es que necesite nuestra alabanza, sino que nos conviene. También debemos considerar el honor que nos concede, cuando condesciende en hacer uso de nuestros servicios para ensalzar y difundir la gloria de su nombre, aunque seamos completamente inútiles y sin valor.

Tú dirás. Se dirige a todo el pueblo como si se dirigiera a un solo hombre, porque era su deber estar tan unidos como para ser uno. El mismo ejemplo nos enseña también que debemos estar unidos, para que haya *un alma y una boca* (Romanos 15: 6) si deseamos que Dios acepte nuestras oraciones y acciones de gracias.

Aunque estabas enojado conmigo. El pensamiento principal de esta canción es que Dios, aunque estaba justamente ofendido con su pueblo, estaba satisfecho con infligir un castigo moderado y demostró que estaba dispuesto a ser pacificado. La partícula כי (*ki*) siendo a veces expresivo de una causa, otros la expresan, *te alabaré, oh Señor, porque, habiendo estado enojado conmigo, aún te reconcilias inmediatamente* ; pero como a veces significa , *sin embargo* , (193) he adoptado la traducción que consideré que concuerda mejor con este

pasaje.

Los creyentes, por lo tanto, primero reconocen su culpa y luego atribuyen a la misericordia de Dios que han sido liberados de sus angustias. Estando las palabras en tiempo futuro, también podría adoptarse la siguiente interpretación: - "El castigo temporal no impedirá que tengas compasión de mí por fin y me des un motivo de gozo y consuelo". Cualquiera que sea el punto de vista que se adopte, este sentimiento debe observarse cuidadosamente; porque tan pronto como la convicción de la ira de Dios se apodera de nuestra mente, nos lleva a la desesperación, y si no se contrarresta oportunamente, pronto nos abrumará. Satanás también nos tienta con todos los métodos y emplea todos los recursos para hacernos desesperar. Por lo tanto, debemos ser fortalecidos por esta doctrina, para que, aunque sintamos la ira del Señor, sepamos que es de corta duración (Salmos 30: 5) y que seremos consolados tan pronto como él nos ha castigado.

Cuando estemos aliviados de las angustias, recordemos que nuestro castigo ha terminado, no porque hayamos pagado a la justicia de Dios lo que merecíamos, sino porque a través de su amor paternal él nos perdona nuestra debilidad. Esta confesión pertenece propiamente a los piadosos y elegidos; porque aunque los castigos de los piadosos y los impíos parecen ser los mismos, sin embargo, las razones de ellos son sumamente diferentes. La ira del Señor contra los impíos es perpetua, y los castigos que se les infligen son precursores de destrucción eterna: no se les promete alivio ni consuelo. Pero el sentimiento piadosoque la ira de Dios sea de corta duración, y aliente sus corazones con esperanza y confianza; porque saben que Dios tendrá misericordia de ellos, ya que ha declarado que castiga sus pecados sin otra razón que educarlos al arrepentimiento, para *que no perezcan con el mundo* . (1 Corintios 11:32 .)

FT185 *Él también se ha convertido en mi salvación* . - Ing. Ver.

FT186 En el margen agrega, “o, *de salvación* . "

FT187 Invocar *su nombre* (o *proclamar su nombre*) - Eng Ver.

FT188 *Declare sus hechos entre la gente* . - Ing. Ver.

Versículo 2

2. *He aquí, Dios es mi salvación*. Aunque es apropiado contemplar por fe la salvación de Dios en medio de nuestras aflicciones, aquí Isaías habla del conocimiento derivado de la experiencia; porque establece una forma de canto alegre, en el que Dios muestra con signos externos que está pacificado para con su Iglesia. Tal es también el significado de la frase הנה, (*hinneh* ,) *He aquí* ; porque ahora resplandece el resplandor del rostro de Dios, que había estado oculto por un tiempo, para que puedan señalarlo como con el dedo. Por lo tanto, dado que nuestros castigos nos llenan de pavor, y es imposible que nuestras mentes no se vean empañadas por nuestros pecados, como si no tuviéramos interés en la salvación de Dios, o como si nos fuera retirada, el Profeta describe aquí un cambio de sentimiento, cuando Dios se reconcilia con nosotros. Pero esta predicción se relaciona principalmente con la venida de Cristo, que primero mostró plenamente la salvación de Dios.

Confiaré y no temeré. Añade que cuando estamos plenamente convencidos de que la salvación está reservada para nosotros en Dios, es unbase de la plena confianza y el mejor remedio para aliviar los miedos. Pero por esto debemos haber temblado, estar inquietos, angustiados y torturados por emociones dolorosas. Por tanto, concluimos, que la confianza procede de la fe, como efecto de su causa. Por la fe percibimos que la salvación está reservada para nosotros en Dios, y de ella surge un estado de ánimo tranquilo y pacífico; pero cuando falta la fe, no puede haber paz de conciencia. Por tanto, sepamos que hemos progresado bien en la fe, cuando se nos ha dotado de la confianza que describe el Profeta.

Además, esta confianza debe ocupar *el lugar principal en nuestro corazón* (Colosenses 3:15) para desterrar todo temor y pavor; no es que estemos libres de toda angustia e inquietud, sino que la seguridad al final saldrá victoriosa. Sin embargo, debemos tener en cuenta lo que dije, que el Profeta habla aquí de la alegría que obtienen los creyentes, que anteriormente habían sido casi abrumados por la carga de las tentaciones, cuando Dios se reconcilia con ellos.

Porque el Señor JEHOVÁ es mi fuerza. Afirma más clara y expresamente que los creyentes tendrán buenas razones para cantar, porque habrán sabido por experiencia que son *fuertes* en su Dios, ya que de hecho la redención fue una demostración ilustre del poder de Dios. Dado que Isaías no describe el beneficio de un solo día, sino el que Dios había decidido llevar adelante hasta la venida de Cristo, se deduce que no hay nadie que cante las alabanzas de Dios con sinceridad y corazón, sino aquellos que, convencidos de su debilidad, busque obtener la fuerza de Dios solo en respuesta a la oración. Tampoco se le llama aquí una parte o una ayuda de nuestra fuerza, sino nuestra *fuerza* completa ; porque somos fuertes en la medida en que él nos da fuerzas.

Y mi canto. La razón por la que se le llama *El cántico de los piadosos* es decir, que les concede tanta bondad con el propósito de animarlos a cumplir con el deber del agradecimiento. Por tanto, llegamos a la conclusión de que el comienzo del gozo surge del favor de Dios y que el final es *el sacrificio de alabanza* . (Salmos 50:23 .) Por tanto, los corazones de los piadosos deben ser entrenados a la paciencia, para que no cesen de bendecir a Dios; pero en un estado de gozo y prosperidad se les abre la boca para que proclamen en voz alta los beneficios de Dios. Pero como los impíos se complacen libremente en despreciar a Dios y, habiendo dormido su conciencia, se rebelan como brutos en la alegría de los borrachos, y nunca se despiertan para alabar a Dios, Cristo justamente maldice su gozo.

¡Ay de los que ríen, porque se lamentarán! tu alegría se convertirá en dolor, y tu risa en crujir de dientes. (Lucas 6:25 .)

Y se ha convertido en mi salvación. (194) Si se considera mejor tomar esta cláusula en tiempo pasado, el significado será que los creyentes canten con alegría, *porque Dios los ha salvado* . Pero será más apropiado tomarlo en tiempo futuro, *y él se convertirá en mi salvación* ; es decir, Dios no solo *ha sido salvación* para su pueblo, sino que lo será hasta el fin; porque los creyentes no deben limitar su atención al beneficio presente, sino extender su esperanza al progreso ininterrumpido de su favor.

Versículo 3

3. *Sacarás aguas con alegría* . En este versículo confirma lo que ya hemos notado, que este capítulo puede considerarse como un sello para confirmar la promesa que hizo sobre la redención de su pueblo. Como si hubiera dicho: "La salvación de Dios ha sido puesta delante de ti, como si fuera una *fuente que* fluye constantemente , de la cual puedes *sacar aguas* en abundancia". Ésta es una metáfora muy hermosa; porque en esta vida nada es más necesario que el *agua* , para que no exista ningún tipo de escasez que nos dé más malestar o más angustia que la escasez de *agua* . Así, mediante una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, declara que todo lo necesario para sostener la vida fluye hacia nosotros de la bondad inmerecida de Dios. Y como estamos vacíos y desprovistos de todo lo bueno, él compara apropiadamente la misericordia de Dios con una *fuente* , que sacia a los sedientos y secos, refresca a los que están resecos por el calor y revive a los agotados por la fatiga.

De las fuentes del Salvador. (195) Esta palabra es más apropiada para este pasaje que si hubiera dicho, " *de las fuentes* de Dios"; porque da más consuelo cuando sabemos que él es el autor de nuestra salvación, y por eso el Profeta ha adaptado hábilmente este término a la situación en la que se encuentra. Ahora bien, si esta promesa incluye todo el reinado de Cristo, debemos aplicarla constantemente a nuestro uso. Por tanto, sepamos que se nos ofrece la bondad de Dios, para que estemos satisfechos con ella; porque debemos ser como *tierra seca y sedienta* , como dice el salmista, (Salmos 143: 6), para que deseemos las aguas del Señor. Esta bondad de Dios es maravillosa y está más allá de lo que se podría haber creído, que no permite que ardamos con deseo insatisfecho, sino que presenta *una fuente* de la que podemos *sacar* abundancia. Esa *fuente* es Cristo, en quien se nos imparten todos los beneficios de Dios; *porque de su plenitud* , como dice Juan, *todos sacamos* . (Juan 1:16 .) Por lo tanto, queda que siempre que sintamos nuestra necesidad, vayamos directamente a él.

Versículo 4

4. *Y en aquel día diréis*. Ahora los exhorta no solo a cantar alabanzas y dar gracias a Dios individualmente, sino también a animar a otros a hacer lo mismo. Como había dicho antes: *Mucha gente irá y dirán: Venid, subamos al monte del Señor*. (Isaías 2: 3), es decir, excitarse mutuamente exhortándose mutuamente a abrazar la adoración pura de Dios; así que, después de haberles ordenado individualmente que sean agradecidos con Dios, ahora también les ordena mutuamente que se emocionen mutuamente para dar gracias. Quiere decir que no deben hablar a uno, sino a todos, y no solo de una vez, sino durante toda su vida.

Invoca su nombre. (196) Ahora da una breve descripción de la manera en que se rinde correctamente alabanza a Dios, cuando nos ordena

invócalo para que no nos gloriemos en ningún otro. (Jeremías 9:23 .)

De ahí que también, al tomar parte para el todo, (συνεκδοχικῶς,) la Escritura describe con frecuencia la totalidad de la adoración bajo la designación de *invocar a Dios* . De esta manera mostramos que nuestra confianza está puesta en Dios; y esto es también lo que principalmente nos exige. De la misma manera, creo que aquí el Profeta conecta *invocar a* Dios con alabanzas, para incluir la adoración a Dios en su totalidad.

Dad a conocer sus obras entre los pueblos. (197) Quiere decir que la obra de esta liberación será tan excelente, que debería ser proclamada, no solo en un rincón, sino en todo el mundo. Deseaba, de hecho, que debe primero ser *dado a conocer* a los Judios, sino que fuese posteriormente se extendió al extranjero para todos los hombres. Esta exhortación, por la cual los judíos testificaron su gratitud, podría considerarse como un precursor de la predicación del evangelio, que luego siguió en el orden apropiado. Como proclamaron los judíos entre los medos y persas, y otras naciones vecinas, elfavor que les había sido mostrado, así que, cuando Cristo se manifestó, debieron haber sido heraldos para hacer sonar en voz alta el nombre de Dios en todos los países del mundo. De ahí que sea evidente cuál es el deseo

que debe abrigar a todos los piadosos. Es para que todos *conozcan* la bondad de Dios , para que todos se unan en el mismo culto a Dios. Debemos sentirnos especialmente inflamados por este deseo, después de haber sido liberados de algún peligro alarmante y, sobre todo, después de haber sido liberados de la tiranía del diablo y de la muerte eterna.

VERSÍCULO 5

5. *Canten al Señor*. Él continúa su exhortación, mostrando cuál es el sentimiento del que debe proceder esta acción de gracias; porque él muestra que es nuestro deber proclamar la bondad de Dios a toda nación. Mientras exhortamos y animamos a los demás, no debemos al mismo tiempo sentarnos en la indolencia, pero es propio que demos un ejemplo ante los demás; porque nada puede ser más absurdo que ver hombres perezosos y perezosos que excitan a otros hombres a alabar a Dios.

Porque ha hecho cosas gloriosas. Cuando afirma que Dios lo *ha hecho gloriosamente* , quiere decir que hay mucho terreno para cantar. El Señor no quiere que sus alabanzas sean proclamadas sin razón alguna, pero ofrece un tema de alabanza muy rico y muy abundante, cuando libera a su pueblo de una servidumbre muy dura. Hemos dicho que este cántico no se limita a un breve período, sino que, por el contrario, se extiende a todo el reinado de Cristo. Por tanto, esta obra es verdaderamente gloriosa, que *Dios envió a su Hijo* para reconciliarnos consigo mismo (Juan 3:16) y para destruir el dominio de la muerte y del diablo. (Hebreos 2:14 .) Por lo tanto, si consideramos la obra de nuestra liberación como deberíamos hacer, tendremos mucho terreno para alabar a Dios.

Y esto se ha dado a conocer en toda la tierra. Cuando dice que esto se *ha dado a conocer* , mira la llamada de los gentiles y confirma lo que ya se ha dicho, que la obra es tal que no debe ocultarse en un rincón, sino ser proclamada en todas partes.

VERSÍCULO 6

6. *Grita y canta.* De nuevo exhorta a los piadosos a regocijarse en el Señor, recordándoles al mismo tiempo cuál es la naturaleza del verdadero gozo y en qué se basa. No tenemos otra felicidad que tener a Dios morando *en medio de nosotros* . Si no fuera por esto, nuestra vida sería miserable e infeliz, aunque tendríamos abundancia de otras bendiciones y de toda clase de riquezas. Ahora, si nuestro corazón está puesto en nuestro *tesoro* (Mateo 6:21), esta felicidad atraerá todos nuestros sentimientos.

El Santo de Israel. Lo llama *el Santo* , para informarnos de lo que pretende demostrarnos que es, mientras habita con nosotros; es decir, que no sólo su majestad llene nuestra mente de reverencia hacia él, pues al mismo tiempo nos abrumaría de terror; pero que se atreva a hacernos objeto de su peculiar cuidado, aunque separados del resto del mundo. Lo llama *el Santo* , por el efecto que produce; porque, reuniéndonos para él (Efesios 1:10) y salvándonos por su gracia, se puede decir que nos *santifica* para ser de su propiedad. En consecuencia, si Dios está con nosotros, la convicción de su presencia nos llenará de gozo inconcebible. De ahí se deduce que, cuando él está ausente, seguimos expuestos al dolor y la tristeza.

Con las palabras *Grita y canta* , quiere decir que cuando Dios magnifica su poder *en medio de nosotros* , no nos da ocasión para un gozo ordinario. Nuevamente, al dirigirse directamente a *los habitantes de Sion* , insinúa que no todos somos capaces de tan grande bendición, y al mismo tiempo los exhorta indirectamente a mantener la unidad de fe, para que, unidos a la Iglesia, podamos participar de esta bendita alegría.



Isaías 13

Verso 1

1. La carga de Babilonia Desde este capítulo hasta el veinticuatro, el Profeta predice qué espantosas y espantosas calamidades aguardaban a los gentiles y a los países que eran mejor conocidos por los judíos, ya sea por ser contiguos a ellos, o por cuenta de las transacciones de comercio y alianzas; y lo hace no sin razones de peso. Cuando se están produciendo diversos cambios, unos piensan que Dios juega con los asuntos de los hombres, y otros, que todo está dirigido por la violencia ciega de la fortuna, como suficientemente atestigua la historia profana; muy pocos saben que estas cosas están establecidas y reguladas por el propósito de Dios. No hay nada de lo que sea más difícil convencer a los hombres que de que la providencia de Dios gobierna este mundo. De hecho, muchos lo reconocen con palabras, pero muy pocos lo tienen grabado en su corazón. Temblamos y nos estremecemos ante el cambio más mínimo, e indagamos en las causas, como si dependiera de la decisión de los hombres. ¿Qué se hará, entonces, cuando el mundo entero se convierta en conmoción y el rostro de los asuntos cambie tan completamente en varios lugares, que parezca que todo se va a arruinar?

Por lo tanto, fue muy útil que Isaías y otros profetas debatieran acerca de calamidades de esta naturaleza, para que todos pudieran entender que esas calamidades no ocurrieron sino por el propósito secreto y maravilloso de Dios. Si no hubieran pronunciado ninguna predicción sobre esos temas, un estado de cosas tan desordenado podría haber sacudidoy turbó el entendimiento de los piadosos; pero cuando supieron de antemano que esto sucedería, tuvieron en el evento mismo un espejo de la providencia de Dios. Cuando se tomó *Babilonia* , lo que habían aprendido previamente de la boca del Profeta, su propia experiencia les enseñó que la predicción no se había

hecho en vano o sin fundamento sólido.

Pero también había otra razón por la que el Señor ordenó que se predijera la destrucción de *Babilonia* y otras naciones. Estas predicciones no fueron de ninguna ventaja para *Babilonia* o las otras naciones, y estos escritos no les llegaron; pero con este consuelo tenía la intención de aliviar el dolor de los piadosos, para que no se desanimaran, como si su condición fuera peor que la de los gentiles; lo cual habrían tenido buenas razones para concluir, si los hubieran visto impunes escapar de la mano de Dios. Si la monarquía de Babilonia hubiera permanecido inquebrantable, los judíos no solo habrían pensado que era en vano que adoraran a Dios, y que su pacto que había hecho con Abraham no se había cumplido, ya que le iba mejor con extraños y malvados. hombres que con el pueblo elegido; pero una sospecha peor podría haber surgido en sus mentes, que Dios mostró favor a los ladrones malditos, que se entregaron a actos de deshonestidad y violencia, y despreciaron toda ley, tanto humana como divina. De hecho, pronto podrían haber llegado a pensar que Dios no se preocupaba por su pueblo, o no podía ayudarlo, o que todo estaba dirigido por la violencia ciega de la fortuna. En consecuencia, para que no se desmayen ni se desesperen, el Profeta se encuentra con ellos con la consoladora influencia de esta predicción, que muestra que los *babilonios* también serán castigados.

Además, la comparación les enseñó cuán severo era el castigo que les esperaba, que ellos mismos se habían impuesto a sabiendas y voluntariamente. Porque si Dios pronuncia talAmenazas espantosas contra los gentiles incrédulos e irreligiosos, que vagaron en las tinieblas, ¡cuánto mayor será su rigor y severidad contra un pueblo rebelde que intencionalmente ha pecado contra él!

El siervo que conoce la voluntad de su señor y no la hace, es justamente golpeado con muchos azotes. (Lucas 12:47 .)

Así, cuando Dios amenazó con un castigo tan terrible contra los gentiles ciegos, los judíos, que habían sido instruidos en la ley, pudieron contemplar como en un espejo lo que se habían merecido.

Pero el propósito principal que Isaías tenía a la vista en estas predicciones era señalar a los judíos lo preciosa y valiosa que era su salvación a los ojos de Dios, cuando vieron que él asumía su causa y vengaba los daños que se habían hecho a ellos. Primero habló de la desolación y la ruina que sobrevendría al reino de Judá y de Israel, porque el *juicio debe comenzar* en la casa de Dios. (1 Pedro 4:17 .) Dios cuida de manera especial a su propio pueblo y les presta su mayor atención. Por tanto, siempre que leamos estas predicciones, aprendamos a aplicarlas a nuestro uso. En verdad, el Señor no predice en el día de hoy la naturaleza precisa de aquellos eventos que sobrevendrán a reinos y naciones; pero, sin embargo, no abandona el gobierno del mundo que asumió. Por tanto, siempre que contemplemos la destrucción de ciudades, las calamidades de las naciones y el derrocamiento de reinos, recordemos esas predicciones, para que seamos humillados bajo los castigos de Dios, aprendamos a adquirir sabiduría de la aflicción de otros y podamos reza por un alivio de nuestro propio dolor.

La carga. En cuanto a la palabra *carga* , que aparece con frecuencia, expondré brevemente en qué sentido debe entenderse. Erageneralmente empleado por los profetas de Dios, cada vez que amenazaban con cualquier evento aflictivo, para informar al pueblo que no sucedió ningún evento aflictivo que el Señor mismo no pusiera como una carga sobre los hombros de los hombres. La iniquidad y obstinación del pueblo habiendo obligado a los profetas a predicar incesantemente acerca de los castigos de Dios, la consecuencia fue que, como una broma ordinaria, llamaron a todas las profecías por el nombre de *una carga* ; como es evidente en Jeremías 23:36 , donde el Señor se enciende en feroz indignación, porque no solo hablaron de su palabra con desdén, sino que también la sostuvieron con desagrado. Esta palabra da a conocer a los piadosos, que el Señor designa todas las calamidades y aflicciones, para que cada uno sufra el castigo de su propio pecado.

Que vio Isaías, hijo de Amoz. Afirma expresamente que lo que está a punto de pronunciar le fue revelado por una *visión* celestial , para que el peso que se le da así lo haga vencedor de todos los juicios

pronunciados por la carne. Era difícil creer que una monarquía tan floreciente y tan prodigiosamente rica pudiera ser derribada de alguna manera. Con los ojos deslumbrados al contemplar un poder tan vasto, el Profeta desvía su atención de él para creer en la revelación celestial, para que puedan esperar por fe el juicio de Dios que no podrían comprender por el ejercicio sin ayuda de sus propias mentes.

VERSÍCULO 2

2. *Levanten estandarte sobre la montaña alta*. La palabra *montaña* contiene una metáfora; porque el discurso se refiere a *Babilonia* , que, sabemos, estaba situada en una llanura; pero con vistas a su extenso dominio, le ha asignado una situación elevada, como una fortaleza colocada en lo alto sobre todas las naciones. Pero tal vez se piense mejor tomar la palabra *montaña* como se usa indefinidamente; como si hubiera dicho: "Cuandose da una señal, habrá una gran asamblea de países muy distantes, porque todos los hombres se sentirán atraídos hacia ella por la amplia y extensa influencia de la vista; " y, de hecho, considero que esta opinión es más probable, pero elegí mencionar al principio la opinión que había sido comúnmente recibida. Sin embargo, podría parecer absurdo que el Profeta aquí ordene a las criaturas que le rindan, por así decirlo, obediencia a él, si Dios no hubiera fortalecido al Profeta con sus instrucciones y autoridad. Un hombre privado aquí manda a los medos y persas, reúne ejércitos, ordena *que se levante un estandarte y toca* la trompeta para la batalla.

Esto debería llevarnos, por tanto, a considerar la majestad de Dios, en cuyo nombre habló, y también el poder y la eficacia que siempre se une a la palabra. Tales modos de expresión se encuentran con frecuencia en los Profetas, que, al poner los eventos, por así decirlo, ante nuestros ojos, puede permitirnos ver que Dios no amenaza nada por parte de sus siervos que no esté listo para ejecutar inmediatamente. De hecho, Isaías podría haber amenazado en términos claros y directos: "Los persas y los medos vendrán y atravesarán las puertas de *Babilonia* , a pesar de la prodigiosa fuerza de sus fortificaciones". Pero esas exclamaciones son mucho más enérgicas, cuando no sólo asume el carácter de heraldo y proclama la

guerra, sino que, como si ejerciera la máxima autoridad, ordena a los medos y persas que se reúnan como soldados a sueldo. No solo muestra que estarán listos a la orden de Dios, porque son movidos por su influencia secreta; pero, habiendo sido enviado por Dios para anunciar la ruina de Babilonia, él reclama por su propia voz el logro de lo que parecía ser increíble. Equivale a esto: "Cuando Dios ha hablado acerca de lo que sucederá, no debemos tener ninguna duda al respecto". También merece nuestra atención que describe a los persas y medos, sin mencionar sus nombres; para esoamenazante es más enfático, cuando los señala, por así decirlo, con el dedo, como cuando decimos: "Este y aquel hombre". Esto contribuye a la certeza de la profecía, cuando señala hechos tan lejanos como si estuvieran próximos.

Estrecha la mano para que entren por las puertas de los nobles. Cuando dice: " *Dale la mano, y entrarán"* , quiere decir que los persas y los medos tan pronto como comiencen a avanzar por orden de Dios, su camino será sencillo y fácil a pesar de todos los obstáculos. Aunque los hebreos llaman Príncipes נדיבים , (*Nedibim* ,) es decir, *generosos y generosos* , sobre el cual también se basa el dicho de Cristo, εὐεργέται καλοῦνται, *se les llama benefactores* (Lucas 22:25), sin embargo, creo que el Profeta se basa en nuestra atención al esplendor del poder del que se gloriaban los babilonios. Estaban dotados por encima de otros de fuerzas y armamento bélico, por lo que parecía increíble que alguna vez pudieran ser vencidos. Pero el Profeta amenaza con que nada impedirá que Dios abra un camino y una entrada a los enemigos.

Versículo 3

3. *He mandado a mis santificados.* (198) Aquí el Profeta presenta al Señor hablando y dando sus mandamientos. Llama *santificados a los* medos y persas , es decir, a los que ha *preparado* . El verbo קדש (*kadash*) se usa en varios sentidos; porque a veces se refiere al espíritu de regeneración, y éste pertenece peculiarmente a los elegidos de Dios. Pero a veces significa *desear* o *prepararse* , y ese significado es más apropiado para este pasaje. Todos los que son creados por el Señor también son *designados* por él para un propósito fijo. No arroja a los

hombres al azar sobre la tierra, para que vayan adonde quieran, sino que los guía a todos con su propósito secreto, y regula y controla las violentas pasiones de los réprobos, paraconducirlos de la manera que crea conveniente, y controlarlos y reprimirlos según le plazca. Por lo tanto, los llama *santificados* , "apartados y preparados para ejecutar su voluntad", aunque no tenían tal intención. De ahí que también se nos enseñe a atribuir al juicio secreto de Dios todas las conmociones violentas, y esto produce un consuelo maravilloso; porque cualquier intento de los hombres malvados, no logrará nada más que lo que el Señor ha decretado.

También llamé a mis valientes. La frase, *he llamado* , transmite más que la frase, *he ordenado* , que había utilizado en la cláusula anterior. Significa que serán impulsados a la acción, no sólo por mandato de Dios, sino por el mismo sonido de su voz; como si fuera a *llamar a* una persona y él me siguiera inmediatamente. Amenaza, por tanto, que *Babilonia* será destruida por los medos y persas, de la misma manera que si obedecieran el llamado de Dios; porque aunque fueron impulsados a luchar por su propia ambición, orgullo y crueldad, sin embargo, Dios los ordenó, sin saberlo, que ejecutaran su juicio.

FT190 *El SEÑOR y las armas de su indignación* . - Ing. Ver.

FT191 *Del Todopoderoso* . - Ing. Ver.

FT192 " שד משדי (*calzados mishshaddai*). Este título de Dios se emplea aquí en aras de la aliteración, *destrucción del destructor* , del que es todopoderoso para destruir (שדד) (*shadad*) así como para salvar ". - *Rosenmuller*

FT193 Por una feliz coincidencia, la palabra inglesa *pánico* transmite exactamente el significado del adjetivo latino *Panicus* , que aquí se dice que se deriva del nombre del dios pagano *Pan* , el dios de las montañas, el ganado, etc. - *Ed*

FT194 *Sus rostros* serán *como llamas* . (Heb. *Caras de las llamas* .) - Ing. Ver. " *Caras de llamas serán sus caras* . "- *Stock*

FT195 Véase Xen. Cyr., Libro 7, capítulo 5.

FT196 Jarchi cita las palabras, *para agregar el borracho al sediento,* (Deuteronomio 29:19 ,) *agregue año* tras *año* , (Isaías 29: 1 ,) y *agregue holocaustos a sus sacrificios* , (Jeremías 7:21 ,) y su anotador Breithaupt traduce el verbo ספה (*saphah*) por una palabra en su francés nativo, *accueillir* , que significa *reunirse* o *agruparse* . - *Ed*

FT197 *Que no considerará la plata; y en cuanto al oro, no se deleitarán en él* . - Ing. Ver.

FT198 Sus *arcos también harán pedazos a los jóvenes* . - Ing. Ver.

FT199 *Será como cuando Dios derrocó* . (Heb. *Como derrocamiento* .) - Ing. Ver.

FT200 *Pero las fieras del desierto* (heb. *Ziim*) *yacerán allí* . - Ing. Ver.

FT201 Es una prueba gratificante del progreso del conocimiento y de la decadencia de la superstición, que palabras como *Hobgoblins* , *Hob-thrushes, Robin-goodfellows* e incluso *Hadas* , respondiendo a los grotescos nombres que Calvino ha traído de su propia lengua vernácula, se han vuelto anticuados y no es probable que sean reemplazados por términos de fecha moderna. La definición de Howell de *Loup-garou* es un registro curiosode creencia supersticiosa. "Un Wolfe de la humanidad, uno que una vez fue carnal con hombres y niños, preferirá morir de hambre antes que alimentarse de cualquier otra cosa; También, uno que, poseído por un extream y melancolía extraña, porque se ha beleeves Wolfe, y como se comporta Wolfe himselfe ", etc. - *Ed*

FT202 *Y las fieras de las islas* (heb. *Iim*) *llorarán* . - Ing. Ver.

FT203 *Y las hyoenas clamarán en sus palacios, y los chacales en sus tabernáculos de deleite* . - *Stock*

VERSÍCULO 4

4. *El ruido de una multitud en las montañas*. Agrega una representación aún más viva, (ὑποτὑπωσιν,) es decir, una descripción mediante la cual coloca el evento por así decirlo ante nuestros ojos. Los profetas no se contentan con hablar sin dar también una imagen audaz de los acontecimientos mismos. Las palabras pronunciadas con claridad y de manera ordinaria no nos impactan con tanta fuerza ni conmueven tanto nuestro corazón como aquellas figuras que delinean un vivo parecido de los hechos. Como si hubiera dicho: "Ahora, en verdad, oyes hablar a un hombre, pero debes saber que esta voz será tan poderosa que a su sonido las *naciones* se despertarán, los *pueblos* harán *ruido* , y en grandes multitudes gritarán y rugir para traer destrucción sobre los habitantes de *Babilonia* . Esta proclamación, por tanto, será tan eficaz, incluso después de mi muerte, como si vieran ahora lo que les predigo ".

En este evento, por tanto, vemos cuán grande es la eficacia de la palabra, a la que obedecen todas las criaturas del cielo y de la tierra. Deberíamos estar más firmemente confirmados en la creencia de esta doctrina, al percibir que todos los eventos que se habían predicho muchos siglos antes han tenido lugar. Por eso declara que *el SEÑOR de los ejércitos alista el ejército de la batalla,* que las diversas naciones se mueven por la dirección de Dios, y que, aunque nada está más lejos de su intención que infligir el castigo que él había designado, todavía no hacen nada más que según su mandato, como si algún general terrenal fuera a redactar su efectivo.

Versículo 5

5. *Procedente de un país lejano*. Repite y confirma más plenamente lo que dije un poco antes, que las operaciones de guerra no surgen al azar de la tierra; porque aunque todo desorden es vomitado por las pasiones de los hombres, Dios gobierna en lo alto; y por eso Isaías justamente atribuye soberanía a Dios. A continuación, agrega, que los hombres armados no son más que *las armas de su indignación* . Dice que vendrán *de un país lejano* , para derrocar la monarquía de *Babilonia* , porque no tememos a los peligros a menos que estén cerca. *Babilonia* estaba tan fuertemente fortificada y rodeada por tantos

reinos y provincias que estaban sujetos a ella, que parecía como si no hubiera forma de que un enemigo pudiera acercarse. En resumen, como si hubiera estado situada en las nubes, no temía ningún peligro.

Desde el fin del cielo. No habiendo problemas a su alrededor que los amenazaran, les advierte que la calamidad vendrá desde la distancia. Aunque todo parece estar tranquilo y pacífico, y aunque no estamos en desacuerdo con nuestros vecinos, Dios puede traer enemigos *desde el fin del cielo* . Por lo tanto, no hay ninguna razón por la que debamos prometernos a nosotros mismos una condición duradera y próspera, aunque no estemos amenazados por ningún peligro inmediato. Si esta predicción hubiera llegado a los habitantes de *Babilonia* , sin duda se habrían reído de ella como si fuera una fábula. Incluso si deberíamos suponerque le mostraron algo de respeto al Profeta, pero, teniendo una convicción tan fuerte de su seguridad, habrían despreciado esas amenazas por considerarlas ociosas y sin fundamento. Se puede encontrar fácilmente un ejemplo. Cuando predicamos en la actualidad sobre el turco, todos piensan que es una fábula, porque piensan que todavía está muy lejos de nosotros. Pero vemos lo rápido que superó a los que estaban a mayor distancia y más poderosos. Tan grande es la insensibilidad de los hombres que no pueden excitarse a menos que sean castigados y se les haga sentir los golpes. Por tanto, los habitantes de Babilonia nos adviertan para que temamos, antes de que sea demasiado tarde, las amenazas que profetizan los profetas, para que no nos suceda a nosotros lo mismo que les ocurre a los malvados que, confiando en su condición próspera, están tan aterrorizados cuando la mano de Dios los ataca y golpea, que ya no pueden permanecer de pie, sino que se hunden desconcertados.

Para destruir toda la tierra. Cuando pone *toda la tierra* para *Babilonia* , mira a la extensión del reino; para que no piensen que la gran cantidad de provincias que los rodearon por todos lados podría ahuyentar los ataques de los enemigos. Pero al mismo tiempo insinúa que no será una pequeña calamidad que afecte a un solo lugar, sino que será como un diluvio que abrumará a una gran parte del mundo.

Jehová y los vasos de su ira. (199) Los persas y los medos son llamados *vasos de ira* en un sentido diferente al que Pablo da ese apelativo a todos los réprobos; porque, al contrastar *los vasos de ira* con *los vasos de misericordia* , (Romanos 9:22) muestra que la bondad inmerecida de Dios brilla en los elegidos, pero que los réprobos son monumentos de juicio severo. Pero Isaías quiere decir que los medos y los persas pueden ser considerados dardos en la mano de Dios, para que por medio de ellos pueda ejecutar su venganza.

VERSÍCULO 6

6. *Aullad.* Continúa con el mismo argumento y hace *aullar a* los habitantes de Babilonia . No es que les dirija instrucciones, como si esperara que fuera de alguna ventaja, sino que, al predecir cuál será su condición, emplea enfáticamente esta forma de dirigirse directamente.

Porque el día del Señor está cerca. Lo llama *el día del Señor* , de acuerdo con la costumbre habitual de las Escrituras, porque cuando el Señor demora su juicio, parece cesar en el desempeño de su cargo, como los jueces cuando no ascienden al tribunal. Este modo de expresión merece ser notado, porque con gusto someteríamos a Dios a nuestra disposición, para que pudiera dictar sentencia inmediatamente contra los malvados. Pero él tiene su propio tiempo señalado y conoce las estaciones en las que es apropiado tanto para castigar a los malos como para ayudar a los buenos.

Vendrá como destrucción del Fuerte. (200) Amenaza con que la severidad del juicio será tal que los habitantes de *Babilonia* tendrán buenas razones no solo para *llorar* sino para *aullar* ; porque Dios despliega su poder para desperdiciarlos y destruirlos. שדד (*Shadad*) significa a *arrasar* y *el saqueo* . De este verbo se deriva שדי , (*Shaddai* ,) uno de los nombres de Dios, que algunos interpretan como *Todopoderoso* . Por tanto, hay una elegante alusión a la derivación de la palabra; como si hubiera dicho que los habitantes de Babilonia aprenderán por su propia destrucción cuán apropiadamente Dios es llamado שדי , (*Shaddai* ,) es decir, *fuerte* y *poderoso* para destruir. (201)

Versículo 7

7. *Por tanto, todas las manos se debilitarán.* Él muestra que el poder del Señor para destruir a los habitantes de Babilonia será tan grande que no tendrán forma de resistir su ira. Aunque estaban altos en riqueza y poder, sin embargo, sus *corazones* serían tan *débiles* , y sus *manos* tan *débiles* , que no tendrían ni disposición ni capacidad para resistir. Y así, indirectamente, ridiculiza la crueldad que hirvió en los corazones de los babilonios; porque está en el poder de Dios ablandar los *corazones* y aplastar, soltar o debilitar las *manos* o los *brazos* , de modo que de repente todo su valor se derrumbe y todas sus fuerzas se desvanezcan. Cuando el corazón tiemble, ¿de qué servirán fortificaciones, ejércitos, riquezas o baluartes? ¿De qué sirve un taller bien surtido sin obrero? Vemos esto todos los días ejemplificado en aquellos a quienes en otros aspectos el Señor les había comunicado grandes recursos. Por eso vemos cuán vana es la confianza que ponemos en los recursos externos; porque de nada nos servirían si el Señor hiriera nuestros corazones con alguna alarma.

Versículo 8

8. *Dolores y angustias se apoderarán de ellos.* La palabra צירים (*tzirim*) siendo ambigua, los traductores griegos la traducen como *embajadores* . Pero la comparación de *una mujer que da a luz* , que se agrega inmediatamente después, prueba suficientemente que denota *dolores* ; porque aquí, como con una sola palabra, explica lo que había dicho anteriormente, que sus *corazones* se *derretirán* y sus *manos* se *debilitarán* ; porque, dice, serán golpeados por el terror y el espanto. ¿De dónde viene este terror? De Dios. Este tipo de terror, para el que no había causa aparente, los antiguos llamaban *pánico* ; (202) porque le dieron el nombre de *paneles* a apariciones y objetos de este tipo, que aterrorizaban a los hombres, incluso cuando no había ningún objeto externo que debiera haber excitado el terror. No sin razón lo hicieron; pero aun así se equivocaron debido a una gran ignorancia, porque no comprendieron que procedía de Dios.

Como mujer que da a luz. En lo que se refiere a los habitantes de

Babilonia, hubo, en verdad, justa base de temor, cuando vieron que eran atacados por naciones valientes y belicosas; pero, sin embargo, el Profeta amenaza con que, aunque pudieron resistir, seguirían siendo como hombres medio muertos, porque por la operación secreta de Dios se desmayaron y cayeron. Con el mismo propósito es lo que agrega: *Cada uno se asombrará de su prójimo;* como cuando los hombres están agitados y miran a su alrededor en todas direcciones; y no sólo eso, sino que cuando no se ve ninguna esperanza de seguridad, son como hombres que han perdido el sentido y se abandonan a la indolencia.

Caras de llamas sus caras. (203) Esta cláusula, en la que les atribuye *rostros de llamas* , expresa aún con más fuerza la violencia del terror. Algunos piensan que denota *vergüenza* , como si hubiera dicho en una sola palabra: *Se sonrojarán* ; pero esto es demasiado débil. Isaías intentó expresar algo más grande y terrible; porque cuando estamos en agonía, el *rostro se* ilumina, y la presión del dolor nos arde. Y, de hecho, sería tratar el asunto demasiado a la ligera, cuando la calamidad fue tan severa, interpretar estas palabras como denotando *vergüenza* ; pues describe una calamidad tan angustiosa que, debido a su severidad, *brotaron llamas* de su rostro, lo que suele ocurrir cuando los hombres están agonizando por un dolor intenso.

La comparación de *una mujer que da a luz* denota no sólo la intensidad del dolor, sino también la rapidez con que se apoderó de ellos. Así como la calamidad sería severa y violenta, Isaías amenaza con que será repentina, y no sin una buena razón; porque los habitantes de Babilonia, protegidos por defensas tan fuertes, nunca hubieran pensado que era posible que alguna molestia los alcanzara o los angustiara.

Versículo 9

9. *He aquí, el día del Señor vendrá cruel*. Repite lo que había notado un poco un poco antes, que aunque los habitantes de Babilonia ahora se sienten cómodos y confían en sus riquezas, *el día del Señor* está cerca para aterrorizar a los que están tranquilos.

Pero podría plantearse aquí una pregunta: ¿Por qué se llama *cruel el día del Señor* , si no hay nada más deseable que tener a Dios presente con nosotros? porque su sola presencia nos hace verdaderamente felices? Respondo, siempre debemos considerar quiénes son a quienes se dirige el Profeta; porque es costumbre entre los profetas dar varias descripciones de Dios correspondientes a la diversidad de los oyentes. De la misma manera, David también declara que Dios es

misericordioso con los misericordiosos y cruel y severo con los impíos. (Salmos 18:25 .)

¿Qué podrían imaginar los hombres malvados que hay en Dios sino la mayor severidad? Y por eso, la menor mención de Dios los llena de terror.

Los piadosos, por otra parte, siempre que se menciona el nombre de Dios, obtienen el mayor deleite y gozo al escucharlo; para que nada pueda ser más gratificante. Así, cuando los profetas se dirigen a los piadosos, tan pronto como han mencionado a Dios, hablan de gozo y alegría, porque los piadosos sentirán que Él es misericordioso y misericordioso con ellos; pero cuando se dirigen a los impíos, proclaman el juicio de Dios y hablan de dolor y duelo. Como los piadosos son alentados por la presencia de Dios, porque por la fe contemplan su bondad; así los impíos se aterrorizan, porque el testimonio de su conciencia los reprende y los convence de que viene como un Juez severo. Dado que incluso los hipócritas fingen que anhelan ansiosamente *el día del Señor* y se jactan de que él los ayudará.A ellos, los profetas les arrancan este disfraz y les muestran que *el día del Señor* será terrible y alarmante. (Amós 5:18 .)

Isaías aplica la descripción habitual a esta profecía, para mostrar más completamente cuánto debemos temer la ira de Dios; porque, siendo por naturaleza lentos, o más bien estúpidos, no nos afectaríamos poderosamente si el Señor hablara en términos claros acerca de sus juicios. Como, por tanto, un estilo sin adornos sería demasiado frío, ideó nuevos modos de expresión, para que por medio de ellos pudiera sacudir nuestra lentitud. Cuando dice *y destruirá de*

ella a sus pecadores, por *pecadores* no se refiere a todos los hombres sin distinción, sino a los impíos y malvados que habitaban en Babilonia.

Versículo 10

10. *Por las estrellas del cielo.* Para impresionar nuestras mentes con un temor más fuerte y angustioso del juicio de Dios, los profetas están acostumbrados a agregar a sus amenazas modos extravagantes de hablar, que ponen la ira de Dios, por así decirlo, ante sus ojos, y afectan todos nuestros sentidos, como si todos los elementos estuvieran surgiendo ahora para ejecutar su venganza. Y sin embargo, las expresiones, aunque inusualmente fuertes, no van más allá de la terrible naturaleza de lo que sucedió; porque es imposible exhibir una imagen del juicio de Dios tan alarmante que la realidad no se sienta más repugnante y terrible.

Se mencionan el sol , *la luna* y *las estrellas* porque son pruebas sorprendentes de la bondad paternal de Dios hacia nosotros. Por eso también Cristo muestra que es una prueba eminente de la bondad de Dios que

hace salir su sol sobre malos y buenos. (Mateo 5:45 .)

En consecuencia, cuando el *sol* y la *luna* y *estrellas* brillan en el cielo, Dios puede decirse que alegrarnos por su brillante y gentil semblante. Por tanto, puesto que en el resplandor del cielo Dios muestra un semblante alegre y amistoso, como si se pudiera decir que nos sonriese, la oscuridad que describe el Profeta transmite el pensamiento de que Dios, al ocultar su rostro, arrojó a los hombres con quienes estaba enojado en la oscuridad del dolor.

El profeta Joel ofrece una descripción similar.

El sol se convertirá en tinieblas, la luna en sangre, antes que venga, el día de Jehová, grande y terrible. (Joel 2:31 .)

Ya hemos dicho que este modo de expresión es frecuentemente empleado por los profetas, para informarnos que todo tenderá a

nuestra destrucción, cuando Dios esté contra nosotros. A veces, de hecho, Dios da muestras de su ira por medio de *las estrellas* ; pero eso está fuera del curso habitual de los acontecimientos, y la *oscuridad* que ahora describe el Profeta no tendrá lugar hasta la segunda venida de Cristo. Pero deberíamos estar satisfechos con saber que todas las criaturas, que al cumplir con sus deberes para con nosotros son pruebas e instrumentos de la bondad paternal de Dios, no sólo dejan de sernos útiles cuando Dios se levanta para juicio, sino que en cierta medida están armadas. por venganza.

VERSÍCULO 11

11. *Y visitaré la maldad del mundo*. Aquí el Profeta no habla del *mundo* entero ; pero como Babilonia era la sede de la más poderosa de todas las monarquías, por eso le da el nombre del *mundo* , y lo hace enfáticamente, (ἐμφατικῶς,) porque Babilonia era una especie de *mundo*. , porque parecía ocupar casi toda la tierra. Y, sin embargo, quiere decir que no hay nada en este mundo tan elevado que Dios no pueda tomarlo fácilmente con uno de sus dedos. Al mismo tiempo, advierte que Dios castigará la crueldad que ejercieron los caldeos. Sin embargo, también debemos aprender que la iniquidad y los crímenes de Babilonia se adelantan, para informarnos que el Señor no será cruel al castigarla tan severamente, porque inflige el castigo que el pueblo merecía por sus transgresiones y crímenes. Por tanto, se quita todo motivo de calumnia, para que no pensemos que Dios se deleita en las aflicciones de los hombres; porque cuando él trata así a los hombres según merecen, es necesario *tapar la boca de todos* (Romanos 3:19), ya que la severidad de las aflicciones no procede de Dios, sino que encuentra su causa en los hombres mismos.

Y hará que cese la arrogancia de los soberbios. Debemos tener presente lo que ya he notado, que el Profeta no da un pequeño consuelo a los piadosos asegurándoles que Dios, aunque perdona a los habitantes de Babilonia por un tiempo, finalmente los castigará por su injusticia y crueldad. Expresa esto aún más claramente al tomar nota de un vicio particular, a saber, el *orgullo* , como consecuencia del cual soltaron las riendas y dieron libertad ilimitada a sus deseos ilegales de

oprimir a los miserables. Por eso también reprende su *tiranía* . Pero también debemos sacar de ella una doctrina provechosa, que nos es imposible escapar del castigo del Señor, si nos envanecemos de vana confianza y nos halamos. El Profeta aquí incluye todo tipo de *orgullo* ; si los hombres piensan que son algo, o admiran sus riquezas y desprecian a los demás en comparación con ellos mismos. Dios no puede soportar ninguna arrogancia, ni permitir que quede impune. Por lo tanto, viendo que entre una gran variedad de otros crímenes con los que Babilonia abundó, este fue el más grande y más notable, fue principalmente por su orgullo que la ira de Dios se encendió.

Y humillará la altivez de los tiranos. La arrogancia se unió, como suele ocurrir, a la violencia y la crueldad; y por eso añade *la altivez de los tiranos* ; porque cuando los hombres desprecian a los demás, a esto le siguen actos de violencia, injusticia y opresión; y es imposible que los hombres se abstengan de hacer daño a otros, si no dejan de lado toda presunción y alta estima de sí mismos. Por lo tanto, bajemos voluntariamente nuestra mente a la verdadera humildad, si no deseamos ser abatidos y abatidos para nuestra destrucción.

VERSÍCULO 12

12. *Haré al hombre más precioso que el oro puro.* Aquí describe de manera particular lo cruel y salvaje que será la guerra que se libra contra Babilonia. De la misma manera, los creyentes, instruidos por estas predicciones, imploran con espíritu de profecía cuál es el máximo esfuerzo de la crueldad ejercida en las guerras, para que los persas y los medos *arranquen a* los niños del pecho de sus madres *y los arrojen contra las piedras* . (Salmos 137: 9.) El significado general es que Babilonia no sólo será destruida, sino que será dedicada al exterminio total; porque cuando dice que la vida de *un hombre será más preciosa que el oro* , afirma que los enemigos estarán tan ansiosos por derramar sangre, que será imposible rescatar a un hombre de sus manos a cualquier precio, porque lo harán elige más bien matar que aceptar un rescate.

Se puede preguntar: ¿Fue esta destrucción tan cruel como Isaías

la describe aquí? Porque la historia da un relato diferente, y el mismo Daniel, que fue testigo ocular de esta destrucción, relata que la ciudad solo fue tomada, porque los medos y persas salvaron a los ciudadanos.y habitantes. Este argumento ha obligado a algunos comentaristas a aplicar alegóricamente a todos los réprobos lo que aquí se relata de Babilonia; pero al hacerlo, han sobrecargado el pasaje, porque poco después (Isaías 13:17) el Profeta nombra a los medos y persas. Además, las amenazas que seguirán después en su debido orden, contra los edomitas, moabitas, los habitantes de Tiro y de Egipto, y otras naciones, muestran suficientemente que el discurso actual está dirigido literalmente contra los caldeos, a quienes el Profeta asigna la primer puesto; no porque su destrucción estuviera tan cerca como la de otras naciones, sino porque ninguno de los enemigos de la Iglesia era más peligroso.

Debe observarse que Isaías no pronunció esta predicción mientras la monarquía de Nínive aún estaba floreciendo; pero todo lo que predijo contra las naciones paganas, durante todo el curso de su ministerio, se reunió en un solo libro. Por lo tanto, no se observó el orden de los eventos, pero una similitud de tema fue la razón por la que todas estas profecías se pusieron en un solo lugar. ¿Cómo es posible que Isaías no se fije en Nínive, ya que luego menciona que los asirios solo atacaron a los judíos (porque los babilonios vivían en paz con ellos), sino porque no relata la historia de su propio tiempo hasta Isaías 23 : 1 , pero profetiza acerca de los juicios de Dios que sucedieron después de su muerte?

Ahora, cuando declara que Babilonia será completamente destruida, es seguro que no solo describe una sola calamidad, sino que incluye la destrucción que siguió mucho después. Después de haber sido sometida por los persas, Babilonia continuó floreciendo y mantuvo el nombre y el rango de una ciudad muy célebre. Y aunque la ciudad de Ctesiphon fue fundada con el propósito de atraer una parte de su esplendor y riqueza, sin embargo, la conveniencia de su situación, los costosos edificios y las fortificaciones de la ciudad,lo hizo, con la excepción del rango real, no inferior a Persis. Incluso después de la muerte de Alejandro el Grande, cuando Seleucia se

construyó a poca distancia, todavía no pudo borrar el nombre y la reputación de la antigua ciudad. Por tanto, llegamos a la conclusión de que los acontecimientos aquí predichos no pueden limitarse a un solo período.

No es sin razón, sin embargo, que el Profeta pronuncie una amenaza tan terrible contra ellos, ya que la revolución del imperio fue la precursora de las diversas calamidades que siguieron después. Aunque la gente no fue muerta del todo, sin embargo, como la ciudad fue tomada por la tormenta y por un asalto repentino a la hora de la medianoche, mientras toda la corte se regocijaba en juergas borrachas, era imposible que los medos y persas hubieran matado todo lo que se cruzó en su camino. No cabe duda, por tanto, de que hubo una gran matanza antes de que los conquistadores extendieran su protección a todo el pueblo por haberse rendido a discreción. ¿Quién puede dudar de que esta altiva nación fue tratada con rudeza por conquistadores bárbaros, pues de ninguna otra manera podría haberse reducido a la obediencia?

Poco después, poco tiempo después, Babilonia se fue debilitando gradualmente, y después de haber sido gobernada durante un breve período por Alejandro, rey de Macedonia, pasó inmediatamente bajo el dominio de Seleuco, quien se esforzó por todos los métodos para degradarla hasta que estaba completamente arruinado. Así, mientras Dios permitió que la ciudad siguiera existiendo, presentó un espectáculo vergonzoso y repugnante para todo el mundo, para que el cumplimiento de la profecía fuera más evidente y más impresionante. Por tanto, el profeta Isaías tiene buenas razones para afirmar que la ira de Dios no se aplacará hasta que la cueva de los ladrones sea completamente destruida.

Un mortal y un hombre. En lo que respecta a las palabras, algunos traductores traducen אנוש (*enosh*) como un hombre *guerrero* o *eminente* , y אדם (*adam*) como un hombre *común* . Pero como la etimología no se corresponde con este punto de vista, y como no creo que se le haya ocurrido al Profeta, considero que es más bien una repetición del mismo sentimiento, como sabemos que era habitual entre los hebreos. La palabra פז , (*paz* ,) que, al igual que otros

traductores, he traducido *oro puro* , algunos suponen que significa *una perla* ; pero de muchos pasajes de las Escrituras llegamos a la conclusión de que es *el oro más puro y fino*

VERSÍCULO 13

13. *Por tanto, haré temblar los cielos*. Esta es otra forma de hablar que contribuye de manera similar a realzar la imagen. Dios no puede instar con demasiada seriedad esta doctrina, no solo para aterrorizar a los malvados, sino para brindar consuelo a los piadosos, quienes a menudo se angustian cuando les va bien a los malvados y cuando todo logra su deseo. David reconoce que esto le sucedió a él mismo; porque él dice,

Ciertamente en vano purifiqué mi corazón y lavé todas las manos en inocencia. (Salmos 73:13 .)

Por lo tanto, es apropiado que se pongan estas imágenes ante nuestros ojos, para que claramente nos declaren la destrucción de los impíos. Por tanto, es como si Isaías hubiera dicho: "Aunque el *cielo* y la *tierra* se *muevan* , para que los impíos sean *sacudidos* y destruidos, sin embargo, esto sucederá". Piensan que están fuera de todo peligro y que han echado sus raíces tan profundamente que no pueden ser arrancadas; pero muestra que están muy engañados, porque el Señor *moverá tanto el cielo como la tierra en* lugar de no derribarlos de cabeza. Por lo tantose sigue que, aunque el mundo nos presente mil apoyos tanto arriba como abajo, todavía no habrá permanencia sino a través del favor de Dios. Y si esto se da a conocer en los juicios de Dios relacionados con casos particulares, ¡cuánto más en el juicio universal, cuando Cristo ascenderá a su magnífico tribunal para destruir a los impíos!

VERSÍCULO 14

14. *Y será como la hueva perseguida*. Demuestra que las tropas auxiliares no servirán de nada a los babilonios, y por estas comparaciones describe el miedo que se apoderará de los soldados. Babilonia empleó no solo a sus propios soldados, sino también a

soldados extranjeros y contratados. Dice que todos serán como *corzos* , que son criaturas temerosas, y como *ovejas* dispersas , de modo que no se remontarán a sus *estandartes* ni a su *puesto* , ni conservarán ningún orden.

Cada uno a su propia tierra. Por lo tanto, se ve fácilmente que el Profeta habla, no solo de los nativos, o incluso de los extranjeros que anteriormente habían vivido allí, sino de los extranjeros que habían sido traídos para la protección de la ciudad. Anteriormente hemos dicho que el corazón de los hombres está en la mano de Dios de tal manera que, según su voluntad, o los que antes eran tímidos o cobardes adquieren de pronto un nuevo valor, o los que antes se jactaban en voz alta de ser audaces y cobardes. los atrevidos pierden su fiereza y se vuelven afeminados.

VERSÍCULO 15

15. *Todo el que sea hallado será traspasado*. Aquí confirma lo que había dicho anteriormente, que nadie escapará de Babilonia, y que todos los que estén allí perecerán. Jenofonte también relata que, por orden de Ciro, mataron a todos los quese reunieron al principio de la noche, y al día siguiente todos los que no habían depuesto las armas. (204) Pero ya hemos dicho que la predicción se extiende más lejos; porque esa matanza fue sólo la precursora de otras, para las cuales Babilonia fue preservada a propósito, para que con frecuencia se arruinara.

Y todo el que se junte con ellos caerá a espada. Algunos traductores interpretan esta cláusula de forma diferente a lo que yo he hecho; debido a que el verbo hebreo ספה (*saphah*) significa *destruir* o *consumir* , lo leyeron: *Cualquiera que sea destruido* , y lo explican como relacionado con los ancianos, que ya estaban agotados por la edad, y de otra manera no podrían vivir más; como si hubiera dicho: "Ni siquiera los hombres de edad avanzada, que se están hundiendo en la tumba, serán perdonados, aunque estén medio muertos y parezcan haber abandonado ya el fantasma". Pero debido a que esa es una interpretación débil, y el verbo (ה (*saphah*) significa igualmente

agregar , estoy más de acuerdo con Jonathan (205) y otros, quienes piensan que denota *compañías de soldados* , como al tomar una ciudad los soldados se juntan. en forma de cuña, para protegerse de los ataques del enemigo. Pero tal vez se piense mejor entender por él a los *confederados* o *aliados* que se *unieron* a Babilonia, y se podría decir que estaban unidos en el mismo cuerpo, para mostrar más completamente la naturaleza espantosa de esta calamidad.

VERSÍCULO 16

16. *Sus hijos serán despedazados*. Dibuja una imagen de extrema crueldad. Es la máxima ferocidad ejercida por un ejército invasor, cuando no se perdona la edad, y se mata a los niños, cuya edad les impide defenderse. Lo representa como aún más impactante, cuando agrega, " *a la vista de* sus padres". Con el mismo propósito es lo que sigue sobre el *saqueo de casas* y el *rapto de esposas*. ; porque estas cosas suceden cuando los enemigos se han olvidado de toda la humanidad, y están inflamados de crueldad, y desean que aquellos a quienes han sometido, e incluso su mismo nombre, sean desarraigados.

VERSÍCULO 17

17. *He aquí que levanto contra ellos a los medos*. El Profeta, habiendo predicho la destrucción de los babilonios, describe también a los autores, o dice que Dios será el autor; y al mismo tiempo explica de qué manera y por medio de quién se logrará; porque dice que *resucitará a los medos* . Ciertamente no podría haberlo conjeturado por la razón humana, porque no hubo celos ni riñas entre los babilonios y los medos; y si hubiera existido, ¿qué poder poseían los medos en ese momento para hacerles daño a los babilonios? Por lo tanto, viendo que no se habían hecho preparativos para que los medos llevaran a cabo la guerra contra ellos, es muy cierto que esto fue dicho por inspiración divina, y más especialmente porque predijo estos eventos más de cien años antes de que tuvieran lugar.

¿Quién no pensará en plata ni deseará oro? (206) Cuando dice que no codiciarán la *plata y el oro* , no quiere decir que los medos no

fueran culpables de pillaje y codicia, como si fueran tan generosos que despreciaran el *oro y la plata* ; pero, por el contrario, quiere decir que la batalla será cruel y sangrienta, que no apuntarán más que a una masacre general. Por ejemplo, los españoles de la actualidad, que tienen como objetivo principal en la guerra el saqueo, perdonan más fácilmente la vida de los hombres y no son tan sanguinarios como los alemanes o los ingleses, que no piensan en nada más que en matar al enemigo.

No deberíamos pensar que es extraño que el Señor, aunque no es cruel, utilice agentes que son tan crueles, porque actúa con rectitud incluso por medio de hombres malvados, y no está manchado por su maldad. Por lo tanto, sería incorrecto formar nuestro juicio sobre la obra de Dios a partir de sus verdugos, ya que son impulsados por la ambición, la codicia o la crueldad; pero debemos considerar el justo castigo de Dios que los babilonios merecían a causa de sus transgresiones.

Versículo 18

18. *Y con arcos despedazarán a los niños.* (207) Algunos lo rinden, *lo cortarán* . Piensan que el lenguaje es exagerado, como si se valieran de los hijos de los babilonios en lugar de *flechas* , y luego los arrojaran al suelo, para que fueran quebrados con mayor violencia. Pero prefiero tomar una visión más simple de las palabras, que la crueldad de los medos será tan grande, que no perdonarán ni siquiera a los niños pequeños, a quienes los hombres no suelen poner las manos a menos que donde haya la mayor barbarie; y, en definitiva, que no se tendrá en cuenta la edad, como hemos dicho anteriormente.

Pero no leemos que los medos ejercieron una crueldad tan grande y que Babilonia se mantuvo firme y floreció durante un período muy largo después de esa calamidad; y aunque se le quitó la sede del imperio, aún conservó su nombre y reputación. Además, después de la madrugada del día siguiente, no se ejerció más crueldad que contra los que portaban armas. Aunque fue el designio del Profeta incluir otros juicios de Dios que aguardaban a los babilonios, y por los cuales la primera calamidad fue seguida mucho después, no es impropio o

impropio que describa los modales bárbaros de la nación, para que los judíos puedan ser más plenamente consciente de que una recompensa justa espreparado para la tiranía de Babilonia. Tampoco se puede dudar de que fue confiando en esta promesa que los creyentes luego presentaron esa oración;

Bienaventurado el que arrojará a tus pequeños contra las piedras. (Salmos 137: 9.)

VERSÍCULO 19

19. *Y Babilonia, la gloria de los reinos.* Aquí el Profeta tenía la intención de dar un breve resumen de su profecía sobre los babilonios, pero la amplía con algunas adiciones que tienden a mostrar más completamente que será completamente destruida. De esta manera los profetas hablan del castigo de los impíos, para no dejar lugar a la compasión con la que puedan aliviar sus mentes. Pero los piadosos, aunque a veces puedan pensar que son severamente castigados, aún están apoyados por la esperanza segura de que el Señor tendrá compasión de ellos y no los destruirá del todo. Por tanto, podemos concluir que no siempre debemos juzgar por las apariencias externas; porque a menudo pensamos que los hijos de Dios están arruinados cuando su salvación está cerca, incluso en medio de la muerte.

De Sodoma y Gomorra. Los Profetas emplean con frecuencia este ejemplo para informarnos de que, aunque el modo de castigo no es el mismo, sin embargo, dado que el juicio de Dios es imparcial, esa demostración memorable que dio en *Sodoma* (Génesis 19:24) tiene una referencia a todos los réprobos, y que un castigo no menos terrible aguarda a aquellos que están endurecidos por una obstinación similar en sus pecados. Ellos distinguen entre el castigo del pueblo elegido y el castigo de los impíos por esta circunstancia, que Dios reserva alguna *semilla* para los israelitas, pero ninguna para los impíos, lo que concuerda con las palabras con las que nos encontramos anteriormente,

A menos que el Señor de los ejércitos nos hubiera dejado una semilla, habríamos sido como Sodoma. (Isaías 1: 9.)

Pero persigue a los impíos con una venganza que no puede ser apaciguada, y por lo tanto amenaza contra ellos con la misma destrucción que se ejecutó contra los habitantes de *Sodoma* , es decir, la perdición total sin ninguna esperanza de escape.

Será como el derrocamiento de Dios. (208) Dice que es *el derrocamiento de Dios* , para que no pensemos que ocurre por casualidad o que ha procedido de la voluntad de los hombres. Como no fue al azar que el rayo cayó del cielo sobre *Sodoma* , tampoco fue al azar que *Babilonia* cayó al azar , sino por la justa venganza *de Dios* , quien, siendo siempre como él, ejecutó justo juicio sobre ellos; y de igual manera ejecutará el mismo juicio sobre todos los réprobos hasta el final.

Cuando se llama a *Babilonia la gloria de los reinos y el espléndido resplandor,* esto se agrega en aras de la amplificación, (πρὸς αὔξησιν,) para informarnos, que ninguna gloria o esplendor puede impedir que Dios destruya a los impíos; pues ese vuelco, habiendo sido increíble, proporcionó una prueba más notable del poder divino.

Versículo 20

20. *Nunca más será habitada*. Por el verbo תשב, (*thesheb* ,) *se sentará* , quiere decir continuidad; como si hubiera dicho: "No hay esperanza de restaurar Babilonia". Todas estas formas de expresión tienen precisamente el mismo objeto, que los babilonios serán destruidos con tal destrucción que su ruina será perpetua. La imagen se realza aún más al agregar que la desolación será tan grande que *en ese lugar ni los árabes levantarán sus tiendas, ni los pastores sus rediles* Ese lugar debe haber sidomaravillosamente abandonado y sin cultivar, cuando fue ignorado por aquellas tribus errantes; porque los *árabes* eran una nación errante e inestable, y no tenían domicilio fijo. Habiendo salido de su país natal, porque era yermo, y por eso se llama Arabia *Deserta* , (porque de ese país hablamos) se dedicaron a alimentar a los rebaños ya la caza, y vagaron sin residencia fija; por lo que también los griegos los llamaban σκηνῆται, (*skenetai* ,)

moradores de tiendas . Ahora, el país alrededor de Babilonia era extremadamente fértil antes de esa calamidad, lo que hizo que este cambio fuera aún más asombroso y casi milagroso, ya sea porque el lugar perdió su fertilidad anterior, o porque la constante matanza hizo que todos los hombres aborrecieran su vista. Sin duda, el Profeta quiere decir que no solo se derribarán los edificios, sino que se maldice la misma tierra.

Versículo 21

21. *Pero el Ziim yacerá allí.* (209) Continúa la descripción de un lugar desértico y alude a lo que había dicho anteriormente, que Babilonia estará desprovista de habitantes. No puedo decir fácilmente de qué manera debería *traducirse* ציים (*tziim*), debido a la diversidad de opiniones de los traductores, que difieren en esto, como en varios nombres de animales y hierbas. El uso de estas cosas no continuó entre ellos; y los judíos, que son ignorantes y torpes, no retienen el conocimiento de estas cosas, aunque hay algunos de ellos que no saben ni de hierbas ni de animales, y sin embargo tienen el descaro de jactarse de ser médicos. De aquellos que piensan que ציים (*tziim*) es el nombre de un animal salvaje, algunos lo considerarán un cuadrúpedo, y otros, un pájaro; pero eso es un asunto de poca importancia. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que el Profeta significa o bestias salvajes que no pueden ser domesticadas, o pájaros que construyen sus nidos en bosques distantes.

No estará mal explicar lo que sigue sobre los *sátiros* o *Pans* , que son llamados por los franceses, de acuerdo con los diversos dialectos de las provincias, a veces *Luittons* , a veces *Follets* y a veces *Loups-garouz* (210). Así como Satanás engaña a los hombres con varios trucos, les da varios nombres. Es cierto que ציים (*tziim*) se usa a menudo en las Escrituras para los demonios; y se deriva de ציה , (*tziyah* ,) que significa *sequedad* , o, *un desierto* , como איים (*iyim*) se deriva de אים , (*ayam* ,) que significa *aterrorizar* . El diablo realiza extraños trucos por medio de *faunos* y *sátiros* , y por eso se le dan sus nombres.

El designio del Profeta es mostrar que la soledad será tan grande, que no solo el lugar será abandonado por los hombres, sino que incluso los demonios engañarán con sus trucos; porque los demonios se aprovechan de la tendencia de los lugares solitarios a producir terror. Como enemigos y ladrones, al salir de lugares ocultos al acecho, asustan más a los hombres, así los demonios se aprovechan de la noche y la oscuridad, y de los lugares distantes de la vista de los hombres, para poder provocar un mayor terror en los que son naturalmente temerosos.

Versículo 22

22. *Y yo lloraré* (211) Expresa lo mismo que se había dicho anteriormente, y muestra cuán terrible será ese cambio, para hacer manifiesto que procede del juicio de Dios, y no del azar. La imagen se realza incluso al agregar que esto tendrá lugar, no en edificios ordinarios, sino en *palacios encantadores* (212) Si bien la brevedad de tiempo que aquí se establece se refiere a la calamidad que se avecina, era al mismo tiempo necesario que el la esperanza de los creyentes debería mantenerse en suspenso por más tiempo. He dicho que Babilonia no fue derrocada tan rápidamente, y que los medos noinfligirle tal calamidad que podría compararse con un desierto. Por lo tanto, dijo que sucedería rápidamente, porque sus comienzos se vieron poco después; porque los judíos deberían haberse contentado con saber que el castigo no había sido amenazado sin una buena base.

Y su tiempo está cerca. El Espíritu Santo también tiene en cuenta nuestro ardor y temeridad. Elegiríamos que Dios ejecute inmediatamente sus juicios y castigue a los malvados cuando lo deseemos. Pero Dios sabe cuál es el momento oportuno, por el cual nuestro afán no nos permite esperar. Sin embargo, si tuviéramos en consideración su eternidad, pronto encontraríamos que con paciencia pusimos las riendas en una prisa excesiva; pero como nuestro entusiasmo difícilmente puede ser reprimido de otra manera, Dios a veces nos trata con amabilidad hasta cierto punto, al declarar que *vendrá pronto* . Una vez más, no juzguemos la brevedad del tiempo según nuestros propios puntos de vista, sino que, sin tener en cuenta

los *días* de esta vida, elevemos nuestro corazón al cielo. En especial, aprendamos a inclinarnos, siempre que se nos haga sentir, aunque sea en un grado mínimo, los juicios de Dios, aunque él demore su cumplimiento total por un período más largo.

Y sus días no se prolongarán. Esta segunda cláusula se agrega para confirmación; como si hubiera dicho que el Señor ha fijado un día y que nadie será admitido para obtener una tregua.



Isaías 14

Verso 1

1. *Porque el SEÑOR tendrá compasión de Jacob.* La partícula כי (*ki*) tiene varios significados, podríamos tomarla como *pero* , y podríamos conectar este versículo con el versículo anterior de la siguiente manera: *Pero* (o, *todavía*) *el Señor tendrá compasión de Jacob* . Pero considero que es mejor y más apropiado ver la partícula כי (*ki*), en este y en muchos otros pasajes, como se usa para asignar una razón; y así el significado será: "Dios destruirá a Babilonia, *porque tendrá compasión de Israel* , a quien no puede despreciar ni rechazar". Vemos, pues, que el Profeta se había esforzado hasta ahora por calmar el dolor de un pueblo miserable, para informarles que debían albergar buenas esperanzas en medio de sus aflicciones, de las que *Dios sería vengador* . (Salmos 94: 1.) Aquí, por lo tanto, como en una imagen, se contrasta a Babilonia con la Iglesia de Dios; Babilonia, digo, elevada al más alto poder, que había sumido a la Iglesia en una condición tan miserable y afligida, que no era probable que pudiera volver a levantarse. Pero el Señor derriba a Babilonia de su elevada situación, y así testifica que se preocupa por su pueblo, por más mezquino y despreciable que sea. Es un gran consuelo para nosotros saber que el mundo entero está gobernado por Dios para nuestra salvación. Todas las cosas están dirigidas a este objetivo, que aquellos a quienes él ha elegido se salven y no se sientan abrumados por los cambios, por numerosos que sean, que les sobrevengan.

Se preguntará: ¿Hubo un período durante el cual Dios *no tuvo compasión* ? Sin duda, siempre *tuvo compasión* ; pero mientras la gente estaba angustiada por grandes calamidades, no se percibió; porque, teniendo sus mentes previamente ocupadas con una visión de la ira de Dios, y, a juzgar por las apariencias, no podían percibir *la compasión de Dios* . Sin embargo, el Señor siempre fue como él mismo

y nunca abandonó su naturaleza. Por tanto, conviene distinguir entre el conocimiento que brota de la fe y el conocimiento que brota de la experiencia; porque cuando las señales de la ira de Dios son visibles por todas partes, y cuando el juicio de la carne nos lleva a creer que está enojado, su favor se nos oculta; pero la fe eleva nuestro corazón por encima de esta oscuridad, para contemplar a Dios en el cielo reconciliado con nosotros. Lo que sigue es algo más sorprendente.

Y aún elegirá a Israel, o *volverá a elegir a Israel.* La elección de Dios es eterna. No nos *elige* como si esto nunca antes se le hubiera ocurrido; y como fuimos *escogidos antes de la fundación del mundo* (Efesios 1: 4), él nunca se *arrepiente de su elección* . (Romanos 11:29 .) Pero cuando el Señor castiga a su pueblo, tiene la apariencia de rechazarlo; como aprendemos de las frecuentes quejas de los santos, *Señor, ¿por qué nos has desechado* ? (Salmos 74: 1.) Observamos el rechazo o la elección de Dios según nuestra debilidad, y juzgamos sus sentimientos hacia nosotros por la acción externa. (Me refiero al conocimiento que se deriva de la experiencia y que se corrige con la luz de la fe.) Por tanto, cuando el Señor nos llama, es decir, confirma su elección, se dice que nos *elige* ; y cuando da evidencia de que está disgustado, se dice que nos rechaza. El significado, por lo tanto, es: “Aunque el Señor ha tratado a su pueblo con tanta severidad, como si lo hubiera rechazado; sin embargo, por el hecho real, demostrará y demostrará en profundidad que los ha adoptado, dando abundantes pruebas de su elección, y *teniendo compasión de ellos* para siempre ".

Ahora podemos concluir fácilmente lo que ya hemos dicho, a saber, que los castigos que soportan los piadosos son muy diferentes de ese golpe mortal, por leve que sea, que se inflige a los impíos. Los piadosos son inmediatamente inducidos a considerar su elección, cuya fe segura alegra sus corazones; pero los impíos no ven más que tinieblas, abismos sin fondo y espantosa desolación por todos lados. Por tanto, siempre que el Señor nos castigue, debemos recordar inmediatamente esta distinción, para que podamos fortalecer nuestro corazón con la esperanza de una condición más feliz.

Y les hará descansar en su propia tierra. A su regreso, les ofrece

una prueba de favor y reconciliación; porque para los hijos de Abraham la *tierra* de Canaán era prenda de su adopción.

Y el extraño se les unirá. El Profeta predice el llamado de los gentiles; como si hubiera dicho: “No solo el Señor los devolverá a la posesión de la tierra de Canaán, sino que los engrandecerá en gran aumento; porque él asociará a los gentiles con ellos, para que los dos pueblos sean uno y el mismo cuerpo ”. Este beneficio, por tanto, no se limita a un período corto, sino que se extiende a toda la Iglesia, que el Señor promete poner a salvo; porque habla, no de la Iglesia en su propio tiempo, sino de la Iglesia que será hasta el reino de Cristo y durante su reino; de lo contrario, esa adición habría sido inapropiada.

VERSÍCULO 2

2. *Y los pueblos los tomarán.* Quiere decir que las naciones extranjeras estarán dispuestas a convertirse en sus compañeras, y en talmanera que no tendrán escrúpulos en cumplir con los deberes de sirvientes. Se dio un ejemplo de esto (Esdras 1: 6) cuando el pueblo fue traído de regreso de Babilonia; pero eso fue solo un pequeño anticipo de las cosas que fueron realizadas por Cristo, a quien deben referirse todas estas declaraciones . El Señor ablandó los corazones de las naciones, que veían a ese pueblo con un odio mortal, de modo que, con su guía, los trajo de regreso a su país natal y les otorgó su antigua libertad. Pero muchas de las naciones estaban tan lejos de ayudar a los judíos, después de su regreso de Babilonia, que todos los vecinos entraron en una alianza para angustiarlos. (Esdras 4: 4.) Ciertamente intentaron no solo expulsarlos de la tierra de Canaán, sino expulsarlos por completo del mundo. Por tanto, estas cosas se hicieron en el reino de Cristo, a quien

se le ha dado todo el poder, no solo en la tierra, sino también en el cielo, (Mateo 28:18 ,)

y por quien los gentiles, que antes habían sido extranjeros, se unieron a los judíos, no sólo para ayudarlos a guardar su herencia, sino también para someterse tranquila y voluntariamente a llevar el yugo. Es con este punto de vista que agrega:

Y la casa de Israel los tomará en posesión en la tierra de Jehová para siervos y siervas. Siendo los judíos de alguna manera los *primogénitos* (Éxodo 4:22) en la casa de Dios, nosotros que estamos unidos a ellos parecemos como si nos hubiéramos reunido bajo su techo; porque ellos van antes que nosotros, y tienen el rango más alto entre todas las naciones, y sin duda todavía lo mantendrían, si no se privaran por su ingratitud de estos grandes privilegios. Y sin embargo, su ingratitud no impidió que el Señor realmente realizara estas cosas; porque los Apóstoles, siendo judíos, sometieron a las naciones extranjeras por la palabra de Dios, e incluso a las mismas naciones *por las cuales fueron llevados cautivos anteriormente* , y de quienes habían sido tributarios, como los asirios, caldeos y persas, y finalmente, el imperio romano; para que todas las naciones fueran justamente llamadas su herencia, aunque no quisieron gobernar sobre ellas, sino ganarlas para Dios, a fin de que reconocieran al mismo Señor y Príncipe como ellos mismos. Por lo tanto, estas declaraciones deben referirse al dominio y yugo de Cristo, a quien los judíos sometieron a los gentiles, no a un gobierno de naturaleza externa, como los judíos imaginan falsamente.

VERSÍCULO 3

3. *Y será en ese día*. Agrega una confirmación de las promesas anteriores. De esta manera el Señor provee para nuestra debilidad; porque nos resulta difícil creer plenamente en su palabra, especialmente cuando el estado de nuestros asuntos parece contradecirla. Pero por este método el Señor elige poner nuestra fe a prueba, cuando todavía promete la salvación de la cual toda esperanza ha sido quitada.

De tu dolor, de tu temblor y de tu dura servidumbre. Confirma lo que ha dicho con una variedad de expresiones, que, al eliminar toda duda, no podemos dejar de confiar en sus promesas, incluso cuando nuestros asuntos son desesperados. Sin embargo, con las mismas consideraciones, al mismo tiempo exhorta a los judíos a la gratitud, para que nunca entierren en el olvido una obra de Dios tan excelente y tan digna de recordar. Expresamente tenía la intención de mencionar

el *yugo y la servidumbre* , para que los judíos pudieran ser plenamente conscientes de que el Señor eliminaría estas obstrucciones cuando quisiera, y que no podrían impedirle en absoluto liberar a su pueblo de inmediato, cuando lo considerara conveniente. También debemos aplicar esto a nuestro propio uso, en el día de hoy, con referencia a la miserable servidumbre y el yugo perverso del Anticristo a los que están atados los cristianos.Aunque están confinados y atados por lazos y cadenas en todas direcciones, tienen a Dios como su libertador, quien rápidamente eliminará todas las dificultades y todo tipo de molestias; y esto debe extenderse a todos los dolores, angustias y aflicciones.

VERSÍCULO 4

4. *Entonces tomarás este dicho*. (213) Con el término *refrán ingenioso* , o *parábola* , (porque la palabra hebrea משל (*mashal*) denota "dichos que son importantes y notables, y dignos de ser observados") muestra que la ruina de Babilonia será tan grande que incluso se convertirá en *un proverbio* , lo que suele ocurrir en grandes y asombrosos acontecimientos.

¿Cómo ha cesado el opresor? La palabra *cómo* lo convierte en una pregunta que expresa asombro y burla. Podría parecer increíble que Babilonia, provista de tan abundantes riquezas y fuerzas, sea derrocada y caiga en manos del enemigo. Justamente, por tanto, ridiculiza su insensata y vana confianza en que, hinchados de altivez, se creían invencibles y estaban fuera del alcance de todo peligro.

Sin embargo, se puede pensar que es incompatible con la modestia de las personas piadosas burlarse de la miseria de los demás, porque más bien deberían haber tenido lástima de ellos. Pero no es incompatible con la compasión, cuando nuestro celo está regulado por la justicia del juicio de Dios; porque en ese caso podemos, con sentimientos humanos, compadecer a los que mueren por su locura, y al mismo tiempo reírnos de su insolencia y locura. Así como el Señor se burla de ellos, riéndose de su insensatez, así nos invita, a través del celo por su gloria, que nos burlemos de ellos; no para que estemos llenos de insolencia, sino para alabar subondad y poder. Por lo tanto,

con este ejemplo, podemos burlarnos de los enemigos de Dios, cuando son vencidos o abatidos, como podemos burlarnos del Anticristo, cuyo poder vemos a diario disminuido y cayendo gradualmente en decadencia.

¡Cómo ha cesado la ciudad codiciosa del oro! (214) La palabra מדהבה , (*madhebah* ,) en esta cláusula, podría traducirse en *oro* o *adornarse con oro* ; pero como está relacionado con la palabra *Opresor* o *Tirano* , probablemente denota codicia y codicia insaciable por el *oro* , a la que estaban sujetos los babilonios. Suele ser el caso de los grandes imperios, estados y naciones ricas, que cuanto mayor es su abundancia, más fuerte es su codicia por poseer más. (215)

FT205 ¡ *La ciudad dorada cesó* ! - Ing. Ver.

FT206 " מדהבה , (*madhebah* ,) siendo una palabra caldea, fue probablemente el epíteto con el que esa gente distinguió su capital, como dicen los italianos, Florencia la bella, Padua la culta, etc." - *Stock*

FT207 *Con un golpe continuo* . (Heb. *Un trazo sin quitar* .) - Eng Ver. *Un golpe sin descanso* . - *Stock Con un golpe no remitido* . - *Lowth*

FT208 El *infierno de abajo* (o *la tumba*) *se mueve para ti* . - Ing. Ver.

FT209 *Los muertos* . - Ing. Ver. *Los poderosos muertos* . - *Stock* . " *Rephaim* , los gigantescos espectros. Los fantasmas son comúnmente magnificados por el terror vulgar a una estatura superior a la humana ". - *Rosenmuller*

FT210 La alusión es obviamente a un pasaje de Juvenal que el autor, en una ocasión anterior (Ver pág. 174), cita con mayor detalle. - *Ed*

Mors sola fatetur, Quantula sint hominum corpuscula. Juven. Se sentó. *10: 172.173*.

VERSÍCULO 5

5. *El Señor ha quebrado la vara de los impíos.* Responde a la pregunta

que se acaba de plantear; porque no tenía la intención de que los creyentes dudaran de que sucedería, sino más bien que se asombraran de tan maravillosas obras de Dios; porque la pregunta tenía una tendencia a despertar sus mentes hacia una atención más seria. Es como si hubiera dicho que no sucedió al azar o por la ciega violencia de la fortuna que no hayan sido oprimidos por la servidumbre continua, sino que debe atribuirse a la providencia de Dios, que *ha roto* ese duro yugo. de esclavitud. Ahora bien, los impíos se asombran de tales obras y quedan desconcertados, porque no ven la razón; pero los piadosos saben que esto debe atribuirse a Dios. Aprendamos, pues, a admirar las obras de Dios, y mientras nos asombramos de ellas, reconozcamos que Él es el Autor; y no pensemos que ninguno de ellos debe ser pasado por alto a la ligera, especialmente cuando muestra su poder para redimir a su Iglesia, cuando por su maravilloso poder nos libera a cada uno de nosotros de la esclavitud del diablo, de la tiranía del Anticristo, de la muerte eterna. No se trata de un trabajo ordinario, del cual alguna parte debería atribuirse al poder del hombre oa cualquier otra causa.

Al *báculo de los impíos* añade *el cetro de los gobernantes;* y con esta repetición quiere decir que ninguna potencia imperial puede soportar una tiranía injusta. E inmediatamente después afirma con más claridad que la monarquía de los babilonios sería destruida, porque era injusta y tiránica, cuando dice (Isaías 14: 6) que el pueblo había sido golpeado con *un golpe incurable* , (216) y que la violencia no tenía límite, porque se había alborotado con impunidad en un libertinaje ilimitado. Esto nos recuerda que, finalmente, Dios no perdonará a los tiranos, aunque puede que les guiñe un ojo por un tiempo. La misma destrucción les aguarda como, sabemos, cayó sobre Babilonia; porque *el Señor es justo* (Salmo 11: 7) y siempre es como él.

Versículo 7

7. y 8. *Se ponen a cantar*. Aquí muestra cuánto odia a los tiranos en todo el mundo. Cuando están muertos o arruinados, todos los hombres estallan en alegría y expresan los sentimientos que antes

tenían hacia los tiranos y que disimulaban a través del miedo. Entonces estallan su odio y su rencor, y no sólo los hombres dan a conocer su alegría, sino incluso las criaturas mudas, como el Profeta, en aras de la amplificación, agrega *los abetos y los cedros* . Así como la tiranía lo trastorna todo, cuando la tiranía se acaba, todo parece haber vuelto a su condición original.

Desde que te acostaste, ningún ladrón ha subido contra nosotros. Para hacer el discurso más enérgico, agrega una personificación, en la que presenta a los árboles hablando y felicitándose porque, dado que el tirano está muerto, ahora estarán felices y tranquilos. El diseño del Profeta es mostrar que el Juez Celestial no puede soportar a los tiranos, que son aborrecidos por el mundo entero. Por lo tanto, debemos concluir que, aunque bajo el dominio de los tiranos, los infelices callan y no se atreven a abrir la boca, el Señor escucha sus gemidos secretos. No nos sorprendamos, por tanto, de que los tiranos lleguen a un final tan triste; porque Dios, que es testigo de las heridas que han infligido, debe en el ejercicio de su justicia ayuda al inocente.

VERSÍCULO 9

9. El *infierno de abajo se mueve para ti*. (217) Como antes había atribuido alegría a los árboles, ahora, con una figura similar, atribuye el habla a *los muertos* (218) Los despierta, por así decirlo, de sus *tumbas* , para burlarse del orgullo de este tirano. . Todo el pasaje es irónico y lleno de agudo sarcasmo. Al acercarse los reyes, la gente tiembla y sale a recibirlos con pomposa exhibición. El Profeta hace una representación ficticia, que cuando este tirano muera y baje a *la tumba, los muertos* saldrán a su encuentro y honrarlo, pero con el honor que se merece. Como si hubiera dicho: "No solo los vivos, sino también *los muertos* se regocijarán por su muerte. *Los muertos* también lo tratarán respetuosamente de acuerdo con sus merecimientos ".

VERSÍCULO 10

10. *Todos te hablarán y te dirán*. Son burlas con las que los muertos

se burlan del tirano que se les ha unido, como si le preguntaran cuál es la razón por la que él también está muerto como otros hombres. Golpeado por la singularidad del hecho, Isaías finge indagar con asombro por él como algo que no se puede creer.

¿Eres como nosotros? Los tiranos están cegados por su grandeza, y no piensan que son mortales, e incluso se convierten en semidioses y se adoran a sí mismos. Por este motivo se da a conocer después de su muerte que compartían la condición de todos los mortales, de la que no se creían responsables. Es en este sentido que los muertos, no sin amargo desprecio, le reprochan haber *llegado a ser como ellos;* porque "solo la muerte", como dice el poeta, "reconoce cuán pequeñas son las dimensiones de los cuerpos de los hombres". (219) David también, hablando de los príncipes y su alto rango, dice:

He dicho que sois dioses; pero morirás como hombres, y caerás como un pueblo llano. (Salmos 82: 6.)

Los cuerpos de los príncipes, como los de la gente común, deben finalmente corromperse y ser devorados por gusanos, aunque se construyan sepulcros costosos y espléndidos para ellos.

Versículo 11

11. *Tu pompa está puesta en la tumba.* Menciona la pompa real, que este cambio puede ser considerado más atentamente comparando este último con el primero; y demuestra que esa pompa no pudo evitar que se redujera al mismo nivel que otros hombres. Bajo el término *instrumentos musicales* , incluye todos los lujos y placeres que los reyes suelen disfrutar; porque no sólo la dulzura de la música les hace olvidar la muerte, sino que su *sonido* loco aleja toda tristeza y, en algunos aspectos, embrutece la mente de los hombres.

El gusano se extiende debajo de ti, y los gusanos te cubren. En esta segunda cláusula, los muertos dicen en broma: “Has obtenido un lecho digno de ti; porque *los gusanos* te sirven de tapiz o de suave lecho, y *el gusano te* sirve de espléndida colcha ". En una palabra, aquí se nos exhibe un cuadro vivo de la insensata confianza de los hombres

que, embriagados con sus goces y prosperidad presentes, se adulan. Esta doctrina debe meditarse cuidadosamente; porque aunque los hombres son muy conscientes de su condición y tienen la muerte ante sus ojos, pero invadidos por la ambición, apaciguados por los placeres e incluso fascinados por el espectáculo vacío, se olvidan de sí mismos.

VERSÍCULO 12

12. ¡ *Cómo caíste del cielo!* Isaías prosigue con el discurso que había comenzado anteriormente como personificación de los muertos, y concluye que el tirano no se diferencia en ningún aspecto de otros hombres, aunque su objetivo era inducir a los hombres a creer que él era algún dios. Emplea una elegante metáfora, comparándolo con *Lucifer* , y lo llama el *Hijo de la Aurora* ; (220) y que por su esplendor y brillo con el que brillaba por encima de los demás. La exposición de este pasaje, que algunos han dado, como si se refiriera a Satanás, ha surgido de la ignorancia; porque el contexto muestra claramente que estas declaraciones deben entenderse en referencia al rey de los babilonios. Pero cuando se toman al azar pasajes de las Escrituras y no se presta atención al contexto, no es de extrañar que con frecuencia surjan errores de este tipo. Sin embargo, fue un ejemplo de ignorancia muy grave imaginar que *Lucifer* era el rey de los demonios y que el Profeta le dio ese nombre. Pero como estos inventos no tienen ninguna probabilidad, pasemos por ellos como fábulas inútiles.

Echar la suerte sobre las naciones o *debilitar a las naciones*. (221) Los traductores han confundido el significado de esta cláusula, al traducir el participio הולש (*holesh*) pasivamente, *Tú te vuelves débil* , porque su significado es activo. Pero como el verbo del que se deriva significa *echar mucho* , y como aquí se añade la preposición על , (*gnal* ,) *sobre* , es mejor tomarlo en este sentido, que, como gobernante y eliminador de todo países, los dirigió por sorteo, o los mantuvo como sus propias posesiones. Y sin embargo, no rechazo el otro significado, que *debilitó a las naciones*

FT212 *Que debilitó a las naciones* . - Ing. Ver.

FT213 Para conocer el origen y la aplicación de este "proverbio",

véase *Com. sobre el Evangelio según Juan* , vol. 1 p. 223, nota 1: - *Ed*

FT214 *Sobre la montaña de la congregación* . - Ing. Ver.

FT215 “En el atrio exterior, es decir, en la parte que se eligió para *el lado norte* ; como se dice, (Levítico 1:11 ,) *en el lado del altar hacia el norte* . "- *Jarchi*

FT216 “ *Ascenderé por encima de las alturas de la nube espesa* . Mi alto rango no me permite vivir con hombres. Haré para mí una pequeña nube en el aire, y habitaré en ella ”. - *Jarchi*

FT217 “Es curioso que la lengua galesa aún conserve este significado de la palabra *beth* , un *último hogar* ; porque es el término apropiado en ese idioma para *una tumba* . "- *Stock*

FT218 עולם (*gnolam*) se deriva de עלם , (*gnalam* ,) *ocultar* , y los lexicógrafos lo definen como "una edad, un tiempo *oculto* a los hombres, ya sea ilimitado, eterno o limitado". Nuestro autor lo trata como capaz de significar *tiempo pasado* o *tiempo por venir* . - *Ed*

FT219 *Para el avetoro* . - Ing. Ver. ὥστε κατοικεῖν ἐχῖνους, de *modo que habitarán erizos en él* . - *septiembre*

FT220 *Y lo convertiré en herencia del puercoespín* . - *Lowth* . “ *El puercoespín* , que crece a un gran tamaño en las islas de la desembocadura del Éufrates, como señala Estrabón, b. dieciséis." - *Rosenmuller*

FT221 La palabra hebrea usada aquí por Isaías es פלשת (*Phelesheth* ,) de la cual se derivó la palabra *Philistia* , luego cambiada a *Palestina* . Una genealogía temprana nos informa que los *filisteos* , o *filisteos* , eran descendientes de Mizraim, un hijo de Cam. (Génesis 10:14 .) - *Ed*

FT222 *Palestina* . - Ing. Ver.

FT223 Consulte la página 148

FT224 *Y nadie* estará *solo* (o, *no* estará *solo*) *en sus tiempos señalados* , (o *asambleas* .) - Eng. Ver.

FT225 “Jonatán lo interpreta así: *No habrá nadie* que cause demora *en su tiempo* en las fuerzas militares que Dios reunirá para venir contra ti; *no habrá nadie* que retrase su avance, para que esté *solo* , para que venga *solo* ; pero todos vendrán a la vez con una violencia prodigiosa ”. - *Jarchi*

FT226 Confiarán *en él* , (o se *acogerán a él* .) - Ing. Ver.

VERSÍCULO 13

13. *Sin embargo, dijiste en tu corazón.* Estas palabras deben estar conectadas con lo que precede. *Decir* significa aquí, según la costumbre del idioma hebreo, *resolver en la propia mente.* El Profeta ridiculiza el orgullo del monarca babilónico, quien, confiando en su grandeza, se aventuró a prometerse un éxito ininterrumpido, como si tuviera el poder de determinar los acontecimientos de su vida. En él se nos exhibe un espejo de la locura del orgullo con que se hinchan los impíos, y que a veces hasta vomitan. Tampoco debemos contemplar aquí sólo la persona de un solo tirano, sino la rabia blasfema de todos los impíos, que forman sus resoluciones como si pudieran disponer de todo según su agrado; ya que sus planes también están bellamente descritos por James,

Iremos a esa ciudad, haremos transacciones comerciales, haremos obtener ganancias, aunque al mismo tiempo no saben qué traerá mañana. (Santiago 4:13 .)

No se consideran en manos de Dios, pero creen que todo lo harán por su propia capacidad.

Subiré al cielo. En estas palabras, y las que siguen inmediatamente, la jactancia es tan absurda que es imposible creer que procedieran de los labios de un hombre mortal; pero como el Profeta no tenía la intención de citar las mismas palabras que empleó Nabucodonosor, estemos satisfechos con examinar el tema en sí. Sin duda, se puede decir que todos los que reclaman para sí mismos más de lo que la naturaleza humana les permite, "atacan el cielo mismo a la manera de los gigantes", como dice el proverbio. (222) De ahí se sigue

que todo lo que emprendan será destructivo para ellos; más especialmente, todo aquel que va más allá de los límites de su vocación provoca la ira de Dios contra sí mismo con su temeridad. Que cada uno, por tanto, esté satisfecho con su suerte y aprenda a no aspirar a nada superior, sino, por el contrario, a permanecer en el rango que Dios le ha asignado. Si Dios extiende su mano y nos levanta más alto, debemos seguir adelante; pero nadie debe asumirlo por sí mismo ni luchar por él por su propia elección. E incluso aquellos que son elevados a un rango superior de honor deben comportarse con humildad y sumisión, no con ninguna modestia fingida, sino con la mente tan profundamente deprimida que nada puede levantarlos.

Me sentaré en el monte del testimonio, (223) *a los lados del norte.* Esto muestra claramente la razón por la que el Profeta acusa especialmente al tirano babilónico de una locura tan grande, y lo que el Profeta quiere decir con tales figuras. Deseaba *sentarse en la montaña del testimonio* . Con esta desfachatez, intentó hacerse igual a Dios. Aunque razonó, a la manera de los hombres, que élpudo obtener una victoria sobre los judíos, sin embargo, sin considerar nada la ayuda de Dios, por quien a menudo había oído que estaban protegidos, era como si se hubiera esforzado por destruir los mismos cielos. Para el monte Sion usa la expresión *los lados del norte* , según la descripción,

Monte Sion, a los lados del norte, (224) la ciudad del gran Rey. (Salmos 48: 2.)

Anteriormente lo había llamado *la montaña del testimonio* . Esta palabra se deriva de יעד , (*yagnad* ;), que significa *unir* , *reunir* y *estar de acuerdo* . Por esta razón מועד (*mogned*) significa tanto una *asamblea* como un *día señalado* ; y, en una palabra, puede relacionarse con el tiempo, el lugar y las personas. Pero aquí prefiero verlo como un *Pacto* ; porque el Señor, hablando por medio de Moisés, llama al tabernáculo מועד , (se *queja*) y dice: *Me reuniré contigo allí* . (Éxodo 25:21 .) No pensemos, por tanto, que se refiere a una asamblea de hombres, como cuando personas irreligiosas se reúnen en sus ferias o festivales, sino que el Señor tenía la intención de dar una muestra de

su presencia, y allí ratificar su pacto. Esto debe observarse cuidadosamente; porque la blasfemia del rey malvado se prueba con esto, que atacó el cielo mismo en lugar de un lugar terrenal.

Versículo 14

14. *Subiré por encima de las alturas de las nubes.* (225) Ciertamente podría parecer extraño que el Profeta acusa así al monarca de Babilonia, como si quisiera hacerse igual a Dios, ya que, como hemos dicho, este pensamiento difícilmente podría entrar en la mente de un hombre sin hacerle absolutamente estremecimiento. Así como hay una semilla de religión implantada en nosotros por la naturaleza, nos vemos obligados, incluso en contra de nuestra voluntad, a albergar la creencia de algún ser superior.quien supera todas las cosas; y ningún hombre está tan loco como para desear derribar a Dios de su trono; porque la naturaleza nos instruye que debemos adorar y adorar a Dios. Por eso también los gentiles, aunque ignoraban a Dios, rendían culto a sus ídolos; y, por tanto, puede pensarse improbable que el rey de Babilonia deseara expulsar a Dios y reinar en el cielo.

Y, sin embargo, el Profeta no lo acusa falsamente. Aunque los impíos no creen que deberían reinar en lugar de Dios, sin embargo, cuando se exaltan a sí mismos más de lo debido, quitan una parte de lo que le pertenece y lo reclaman para sí mismos, que es lo mismo que si se deseaba derribarlo de su trono. ¿Y qué dijo Satanás cuando engañó a nuestro primer padre? *Seréis como dioses* . (Génesis 3: 5.) En consecuencia, todos los que se atreven a atribuirse más de lo que Dios permite son acusados de exaltarse contra Dios, como si le declararan la guerra; porque donde está el orgullo, debe haber desprecio de Dios.

También debemos observar ese argumento que hemos notado recientemente, que el tirano, al atacar a la Iglesia, que era la santa herencia de Dios, podría decirse intencionalmente que ataca a Dios. Por tanto, puesto que profanó el santuario celestial, el lenguaje no debe considerarse exagerado. De ahí también obtenemos una doctrina llena del más valioso consuelo, pues se nos enseña que los impíos se exaltan contra Dios siempre que atacan a su Iglesia. No se le acusa de exaltarse a sí mismo por encima de los ángeles, sino de esforzarse por

aplastar la Iglesia de Dios. La adoración de Dios no se limita ahora a un solo lugar, sino que es tan extensa como el mundo entero. Por tanto, siempre que los hombres invoquen el nombre de Dios, si algún tirano se levanta para oprimir a los piadosos, sepamos que no ataca a los hombres, sino a Dios mismo, que al fin y al cabo no soportará el insulto.

Más tarde nos encontraremos con un ejemplo similar en Senaquerib, de quien Isaías declara que, mientras amenazaba y reprochaba a Sión, amenazaba y reprochaba a Dios mismo. Por tanto, sepamos que estamos bajo la protección de Dios de tal manera que cualquiera que nos cause problemas también tendrá a Dios por enemigo.

El que os hiere, dice, hiere a la niña de mis ojos. (Zacarías 2: 8.)

Asimismo, testifica que *habita en medio de* la Iglesia, (Salmos 46: 5 ,) para que nadie pueda atacar a la Iglesia sin recibir los primeros golpes; y por lo tanto, él vengará las ofensas que sufre la Iglesia, aunque puede permitir que ella sea afligida por un tiempo.

Versículo 15

15. *Pero serás llevado a la tumba*. Anteriormente explicó la intención del rey de Babilonia, que era colocar su trono sobre las nubes; pero ahora contrasta con él un evento opuesto, a saber, *los lados del pozo* o *foso* , es decir, algún rincón de un sepulcro en el que será arrojado. Anteriormente había dicho que el rey de Babilonia deseaba que lo llevaran *al monte Sión, a los lados del norte* , porque esa era una situación muy elevada y ampliamente vista. Ahora usa la palabra *lados* en sentido contrario, como si hubiera dicho que tendría una morada en la parte más despreciable de un sepulcro, como cuando uno es arrojado a un rincón mezquino y despreciable. En un sepulcro ancho y grande colocan en el medio los cadáveres de hombres honorables; pero el Profeta quiere decir que será arrojado a un rincón o al borde exterior. Así el Señor desde lo alto se ríe del orgullo de los impíos, de modo que, cuando hayan devorado todo por su codicia, y habrá atravesado las nubes y el cielo mismo con su descaro, al final los

expondrá a la burla de todos, después de haber, en un abrir y cerrar de ojos, anulado sus planes.

Versículo 16

16. *Los que te ven.* El Profeta nuevamente, personificando a los muertos, se burla de ese rey malvado. También podría verse como relacionado con los vivos; pero es mejor aplicar todo este discurso a los muertos, si no queremos remitirlo a la tumba misma, que equivale casi a lo mismo. Solemos estirar el cuello cuando nos encontramos con algo extraño o que merece nuestra atención. Así, cuando se pensó que era una especie de prodigio que este rey, que poseía tan gran poder, hubiera muerto, el Profeta dice que los ojos de todos los hombres estaban dirigidos hacia él, para mirarlo con seriedad, como si apenas creyeran. sus propios ojos.

¿Es éste el hombre que hizo temblar la tierra, que sacudió reinos? Primero preguntan, si es posible que quien, por la más mínima expresión de su voluntad, *hizo temblar la tierra* , sea derribado tan rápida y fácilmente. A continuación, menciona que este hombre estaba ansioso, pero no puede, de destruirlo todo, y muestra que los tiranos, con toda su crueldad, son como nubes, que arrojan una lluvia repentina de lluvia o granizo, como si lo destruyeran todo. pero se dispersan en un momento. Esta comparación también la empleó el bueno de Atanasio, cuando alguien lo amenazó con la ira del emperador Juliano. Isaías muestra que este cambio procede de la mano de Dios, quien, con la más mínima expresión de su voluntad, puede volcar al mundo entero.

Versículo 17

17. *Hizo el mundo como un desierto.* Expresa la disposición cruel y salvaje del tirano, diciendo que *trajo desolación al mundo* , que *derribó ciudades* , que *no liberó prisioneros* . A veces, los conquistadores tienen la costumbre de liberar a los prisioneros para ganar su corazón con bondad; pero los tiranos prefieren ser temidos que amados. Piensan que la única forma de reinar es aterrorizar a todos con una crueldad inexorable. No hay razón para sorprenderse,

por tanto, de que su final sea tan miserable y lúgubre; porque es imposible que el Señor, después de haber castigado a su Iglesia con su crueldad, no les dé igual por igual, y niegue toda compasión a aquellos que no tuvieron compasión por los demás. Por lo tanto, muestra cuán miserables son los tiranos, porque tienen a Dios por enemigo y son odiados por los hombres.

VERSÍCULO 18

18. *Todos los reyes de las naciones*. Contrasta al rey de Babilonia con otros reyes, para mostrar que, después de su muerte, será más desdichado que todos los demás. Y así, en comparación, ofrece una visión más amplia del juicio de Dios, mediante el cual vengaría las injurias infligidas a su Iglesia. Este pasaje es la razón por la que no me atrevo a limitar, lo que Isaías predice aquí sobre el rey de Babilonia, a la persona de Nabucodonosor solamente; porque no parece de la historia que se le negara el entierro. Los judíos, de hecho, relatan que Evil-merodach dio órdenes de que lo sacaran de su tumba, porque los nobles del reino no se atreverían a rendirle homenaje, a menos que hubiera evidencia de que su padre estaba muerto; pero Jerónimo, aunque por lo demás bastante crédulo, trata esto como una fábula.

Por tanto, describe, no a un solo hombre, sino a toda una dinastía; y, de la misma manera, cuando la Escritura habla del Anticristo, incluye toda la duración de su reinado. En consecuencia, como si en la persona deUn hombre, el Profeta, ridiculiza el orgullo de todos esos tiranos, y amenaza con cuál será su fin, a saber, este, que no tendrán un lugar de tierra para enterrarlos, aunque antes eran torbellinos insaciables y no podían contentarse con cualquier posesión. Quienes apenas tienen un pie de tierra aún conservan su derecho a tener una tumba, que también era muy apreciado por los patriarcas; porque se consideró vergonzoso ser privado de ella.

VERSÍCULO 19

19. *Pero eres arrojado de tu tumba como rama abominable*. Él muestra que los reyes de Babilonia estarán cargados de tal deshonra, que incluso serán echados del sepulcro que poseyeron por herencia, y

exhibirán un espectáculo vergonzoso. Se puede preguntar: ¿Es tan valioso a los ojos de Dios ser sepultado con nuestros padres, que el ser privado de él sea considerado un castigo y una maldición? Respondo, aquí no habla de la tumba, como si fuera necesaria para la salvación; pero, con justicia, debe considerarse una vergüenza que se le niegue el entierro. Y primero, debemos considerar por qué el entierro ha sido tan valorado entre todas las naciones. Esto, sin duda, surgió de los patriarcas, cuyos cuerpos el Señor mandó que fueran enterrados con la esperanza de la última resurrección. Los cadáveres de las bestias son echados, porque sólo sirven para pudrirse; pero los nuestros están depositados en la tierra, para que allí, guardados, esperen el último día, cuando resuciten para disfrutar de una vida bendita e inmortal en unión con el alma.

Han surgido varias supersticiones en cuanto al entierro de cuerpos. Indudablemente, esto ha sido ocasionado por la astucia de Satanás, que por lo general corrompe y pervierte todo lo que es bueno y útil, pues concibió innumerables artilugios con los que podría deslumbrar los ojos de los hombres. No es de extrañar que los judíos tuvieran unagran variedad de ceremonias relacionadas con este tema, y no se les puede culpar por ello, porque Cristo aún no había sido revelado y, en consecuencia, no tenían una revelación tan clara de la resurrección. Pero en nuestro tiempo el caso es muy diferente, porque vemos claramente la resurrección en Cristo, y, habiéndose quitado todo velo, contemplamos promesas claras que eran más oscuras para los judíos. Si alguien, por tanto, volviera a introducir y renovar esos ritos antiguos, sin duda oscurecería la luz y, al poner un velo sobre Cristo que nos ha sido revelado, le ofrecería un gran insulto. Sin embargo, no es inútil prestar atención al entierro, ya que es el símbolo de la última resurrección, que aún buscamos; pero que no haya superstición ni ostentación en los funerales, que todas las personas piadosas deben detestar.

Ahora bien, si alguien ha sido privado por completo del entierro, debemos examinar la causa. Muchos de los profetas, mártires y santos se han visto privados de ella. Escuchamos a la Iglesia lamentando que

los cadáveres de los siervos de Dios han sido arrojados a las

fieras y a las aves del cielo, y no hay quien los entierre (Salmos 79: 2 ;)

y todos los días vemos a los siervos de Cristo quemados, ahogados o ahorcados; y sin embargo, su muerte es gloriosa y bendita a los ojos de Dios. Así como la cruz de Cristo fue bendecida, las cruces, las cadenas, las cárceles y las muertes que soportan sus miembros comparten la misma bendición y superan con creces la prosperidad, los adornos, el esplendor y la majestad de los reyes, de modo que, siguiendo el ejemplo de Pablo, se aventuran valientemente incluso a gloriarse en ellos. (Romanos 5: 3 ; 2 Corintios 12: 5 ; Gálatas 6:14 .)

Pero en cuanto a aquellos a quienes el Señor permite que permanezcan insepultos, cuando no vemos nada más que una muestra de su ira, debemos recurrir a esta declaración y a otras del mismo tipo. Por ejemplo, Jeremías amenazó a Joacim con *el entierro de un asno* , porque merecía ser clasificado entre las bestias en lugar de entre los hombres, quienes, incluso después de la muerte, se distinguen de las bestias por ser enterrados. Por lo tanto, era apropiado que el rey de Babilonia, que se había exaltado a sí mismo sobre todos los hombres, fuera derribado por debajo de todos los hombres, para que incluso se le privara del entierro ordinario. Isaías, por tanto, predice que no será sepultado *en su propia casa,* es decir, en el sepulcro de sus padres, que le llegó por heredad; porque no debemos suponer que haya sepulcros dentro de las casas. (226) Las comparaciones que se agregan expresan con más fuerza la desgracia que se debió a ese tirano. Así como los árboles dañinos o inútiles son desarraigados, él muestra que el rey de Babilonia no merece tener un lugar entre los hombres.

Como las vestiduras de los muertos. Los que caen en el campo de batalla no son enterrados de la manera ordinaria, sino que sus cuerpos ensangrentados y hediondos son pisoteados y arrojados a un hoyo junto con sus *vestidos* podridos , para que no contaminen el aire con su olor ofensivo; y nadie se digna tocar las mismas *vestiduras* contaminadas por el lodo y la sangre, para que no sea contaminado por ellas. No podemos decir cuál de los reyes de Babilonia fue el que sufrió esto; pero sin duda se cumplió.

20. *Porque has dejado tu tierra desolada.* Ésta es la razón por la que dice que el rey de Babilonia no merecía ser enterrado. El que ha asolado la *tierra* no merece que *la tierra* lo reciba en su seno y lo cubra. Como *la tierra* sostiene a los vivos, cubre a los muertos y los guarda hasta la venida de Cristo. Por tanto, es un justo castigo de la crueldad, cuando la *tierra se* niega arecibe en su seno a los que la deshonraron. Se agrega una amenaza aún más severa, que el Señor también infligirá a la posteridad el resto del castigo.

La simiente de los impíos no será recordada para siempre. Hay dos formas en que podemos explicar esta cláusula, o que *el recuerdo de la simiente de los malvados* no será de larga duración, o que se extinguirá por completo. La palabra 227) לעולם) (*legnolam*) puede traducirse de varias formas, ya que puede referirse al pasado o al futuro. Si lo referimos al pasado, el significado será: "Aunque *la simiente de los malvados* sea reconocida, לעולם , (*legnolam* ,) *por un tiempo* , sin embargo, el recuerdo de ella *finalmente* pasará". Si lo referimos al futuro, el significado será: "Dios extinguirá la semilla de los malvados, para que nunca más se mencione". Suele suceder que el Señor maldice *la descendencia de los impíos* , como, por otra parte, bendice *la descendencia* de los piadosos (Proverbios 10: 7 ;) y como *los justos serán tenidos en memoria perpetua* (Salmos 112: 6 ,) por lo que *el recuerdo de los impíos* debe ser destruido y *cortado* . (Salmos 34:16 .) Aunque no siempre contemplamos estas cosas con nuestros ojos, hay pruebas abundantes y claras de este hecho, por las cuales está plenamente confirmado.

Pero debemos atender a la razón de esta venganza. El Señor castiga el orgullo de los impíos que desean difundir su nombre y dejar un recuerdo perpetuo de ellos; porque todos los hombres irreligiosos tienen esto como objeto de sus trabajos y esfuerzos. Por otro lado, el Señor borra su nombre y recuerdo, que parecía estar inscrito en registros duraderos; y el resultado es que no sólo son despreciados, sino incluso aborrecidos por todos los hombres. Esto les sucede a todos los tiranos, que aunque, mientras viven, son universalmente

aplaudidos y halagados, sin embargo, después de su muerte, ellos y su posteridad son universalmente aborrecidos. Por tanto, es evidente que son detestados por Dios, por los ángeles y por los hombres.

VERSÍCULO 21

21. *Prepara la matanza de sus hijos.* Aquí Isaías profetiza más claramente que antes contra el rey de Babilonia. Habla de toda su descendencia, a quien insinúa que se extiende esta destrucción. Debemos tener presente lo que dijimos anteriormente, que hasta ahora el Profeta no ha hablado de un solo hombre, sino de toda una dinastía; y ahora quita toda duda en cuanto al lenguaje metafórico. La traducción dada por la traducción antigua, *Prepare a sus hijos para el matadero,* no concuerda bien; porque la preposición ל, (*lamed* ,) que tiene el prefijo, muestra evidentemente que debería traducirse *hacia* o *para los niños.*

Debemos ver a quién se refiere este discurso. Debe entenderse que se hace referencia, aunque no expresada directamente, a algunos servidores como oficiales o verdugos, a quienes el Señor ordena estar en un estado de *preparación* para ejecutar sus juicios. ¿Y quiénes eran ellos? En parte los medos y persas, y en parte otros por quienes Babilonia fue completamente derrocada; porque, como hemos dicho anteriormente, Babilonia no fue completamente destruida cuando los persas la sometieron. Por tanto, se dirige a aquellos a quienes el Señor, mediante su decreto eterno, había designado para destruir Babilonia. Este modo de expresión es más enérgico que si hubiera dicho simplemente que la *matanza estaba preparada* ; porque muestra que no sólo dispone de los impíos según su voluntad, sino que tiene sirvientes a mano para castigar sus pecados.

Por la iniquidad de sus padres. Cuando dice que de esta manera se castiga *la iniquidad de los padres* , a primera vista puede parecer excesivamente duro incluir a los hijos junto con los *padres.* en lo que se refiere a la imposición de un castigo, y más severo aún, que el castigo debido a los *padres* se extienda incluso a sus hijos y nietos. Esta inconsistencia puede evitarse fácilmente si la palabra עון (*gnavon*

) se traduce como *miseria* ; porque denota el castigo del pecado así como el pecado mismo. (Éxodo 20: 5 ; Deuteronomio 5: 9 ; Jeremías 32:18 .) Pero como se dice con frecuencia en las Escrituras, que Dios recompensa los pecados de los padres en el seno de los hijos, no hay necesidad de evadirlo en este conducta.

Esto tampoco contradice lo dicho por Ezequiel,

El hijo no llevará la iniquidad del padre. (Ezequiel 18:20 .)

Dios no castiga a ninguna persona inocente; y este pasaje no debe entenderse como si el castigo debido a los antepasados fuera transferido por Dios a niños que en otros aspectos no merecían tal castigo; porque la culpa de los hijos está relacionada con la culpa de los padres. Por no hablar de la maldición universal de la raza humana, a la que todos están sujetos desde el útero, tomemos el ejemplo de algún malvado. Cuando el Señor desecha a ese hombre y su posteridad, ciertamente no tenemos derecho a protestar con él. Si su bendición es gratuita e inmerecida, no tenemos derecho a restringirlo, porque no la otorga por igual a todos. Su gracia es gratuita; y cada uno de nosotros debería reflexionar que todo lo bueno que tenemos no nos pertenece naturalmente, sino que, por el contrario, procede de otra parte y procede de la bondad inmerecida de Dios. Si, por tanto, desechó a alguno, ¿no será también maldita la simiente de ese hombre? Cuando seamos privados de su gracia, ¿qué queda sino la iniquidad? Y si están sujetos a muerte eterna, mucho más a castigos temporales; porque el que ha sido condenado a sufrir la pena capital, merece mucho más soportar el encarcelamiento y los azotes.

Esto debe observarse cuidadosamente. Considero que es una respuesta infantil la que dan aquellos que piensan que el Señor inflige castigos temporales a los hijos de los impíos por los pecados de sus padres, y que no consideran que no sea digno de Dios infligir castigos de esta naturaleza. naturaleza incluso en personas inocentes; porque Dios nunca castiga a quienes no lo merecen, y por naturaleza está inclinado a la compasión; ¿Y cómo perdonaría a los impíos si ejerciera su ira contra los inocentes? Por lo tanto, debemos mantenerlo como un punto establecido, que todos los que están destituidos de la gracia

de Dios están involucrados en la sentencia de muerte eterna. De ahí se sigue que los hijos del réprobo, a quienes persigue la maldición de Dios, están sujetos a la misma sentencia. Isaías, por tanto, no habla de niños inocentes, sino de niños alborotados y sin principios, que quizás incluso excedieron a sus padres en la maldad; como consecuencia de lo cual fueron justamente asociados con sus padres y sometidos al mismo castigo, por haber seguido la misma forma de vida.

Se dirá, que en ese caso sufren el castigo de su propio pecado y no de sus padres. Reconozco que esto es parcialmente cierto; pero fue con sus padres que comenzó el rechazo, por lo que también ellos han sido abandonados y rechazados por Dios. Su propia culpa no se deja de lado como si hubieran sido inocentes; pero, habiendo incurrido en los mismos pecados que la reprobación, también están sujetos a los mismos castigos y miserias. Soy consciente de que esta solución no satisface a quienes nunca dejan de pelear con Dios; pero me preocupo poco por ellos, siempre que satisfaga a las personas piadosas ya los que no les gusta discutir; y estos, espero y confío, estarán bien satisfechos con esta respuesta, que es cierta.

Para que no llenen de ciudades la faz del mundo. Algunos lo rinden *para no llenar de enemigos la faz de la tierra* ; como si el Profeta quisiera decir que todos los hombres malvados son *enemigos* de la raza humana, o más bien de toda la tierra; y, por tanto, que el Señor provea la seguridad de todos cuando los saque de en medio; porque de otro modo la tierra sería ahogada por ellos como por espinas y abrojos. Pero esta significación parece expresar algo más; porque la tierra nos recibe en su seno, si cumplimos con nuestro deber; y si despreciamos a Dios, la tierra, incluso en contra de su voluntad, nos alimenta y sostiene como enemigos.

Pero prefiero seguir otro significado, que se recibe más comúnmente. Creo que el Profeta insinúa que los hombres malvados tienen una descendencia numerosa, y que superan a otros tanto en número como en exhibición, lo que también vemos que ocurre todos los días, y que ha originado el proverbio, que "una caña mala crece rápidamente. " El Profeta, por lo tanto, insinúa que los malvados llenarían la tierra entera no solo de hombres, sino también de

ciudades, si el Señor no percibiera de antemano este mal y no los protegiera y disminuyera su número. Cuando vemos en todas partes una gran multitud de hombres malvados, por quienes la tierra está casi abrumada, es lo que nos merecemos ricamente; pero el Señor nunca nos trata con tanta dureza como para no dejar algún remanente de buena semilla, por pequeña que sea, y también para reservar algunos rincones de la tierra en los que los hombres piadosos puedan respirar un poco. Y si el Señor no cortara a una gran proporción de hombres malvados, indudablemente la tierra pronto sería abrumada por ellos.

Esto confirma lo que ya dijimos, que los hijos de los babilonios que fueron asesinados no eran inocentes, porque aquí se asigna la causa, *que no llenen la tierra de ciudades*. De ello se deduce, por tanto, que eran inicuos y un justo se los lleva juicio, que se puede hacer provisión para la salvación de los hombres, y que el Señor no puede ser acusado de dureza y crueldad.

Versículo 22

22. *Porque yo me levantaré contra ellos*. El Señor ahora declara que hará lo que anteriormente, por el Profeta, ordenó a otros que hicieran. Deben observarse ambas declaraciones, que es la obra de Dios, cuando los hombres inicuos se arruinan, aunque él puede emplear el albedrío de los hombres para ejecutar sus juicios. Anteriormente se dirigió a ellos, diciendo: *Prepárense* . (Versículo 21). Esto debería llevarnos a observar no sólo el poder de Dios, sino también la eficacia de la profecía, por lo que los profetas, por mandato de Dios, ordenan a todas las naciones que hagan esto o aquello; y luego, que los hombres están tan lejos de poder obstaculizar el logro que incluso se ven obligados a rendir obediencia a Dios. Como generalmente confiamos en los hombres y, al descuidar a Dios, les atribuimos el poder de hacer todo, debemos sostener por este principio que, dado que Dios actúa por medio de ellos, él es, estrictamente hablando, el Autor de la obra. , y que son solo servidores o instrumentos. Esto se demuestra claramente por la conexión de lo que sigue inmediatamente.

He pensado que es mejor ver la partícula ו (*vau*) como

significado *de* . Él asigna la razón por la que ordena a los medos y a otros que *preparen la* destrucción de los babilonios, *porque me levantaré contra ellos* . Este modo de expresión, por el que el Señor dice que se *levanta* , es bastante común. Por medio de él, el Profeta se acomoda a nuestra capacidad, porque la majestad de Dios es tan alta que no podemos concebirla. Pensamos que Dios está ocioso y desocupado, mientras guiñe el ojo a los hombres; y por eso dice que se *levanta* cuando ejerce su poder y lo manifiesta por algún acto visible.

Dice el Señor de los ejércitos. Este título sirve para confirmar la afirmación; como si hubiera dicho que no reclamaba sin fundamento el gobierno de las naciones; porque Dios gobierna todos los ejércitos por su propia mano. Por tanto, puesto que ha sido designado para dar a conocer el propósito de Dios, le corresponde mandar a los hombres para que le obedezcan. Con las palabras que *dice el Señor* , que repite dos veces en este versículo, afirma que no dice nada más que lo que Dios ha mandado, para que esta profecía tenga mayor peso.

Y cortaré de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto. Se ha mencionado con bastante frecuencia antes, que esta destrucción no alcanzó a Babilonia hasta después de la muerte de Alejandro el Grande. Con la frase *hijos y nietos* , no sólo se refiere a la posteridad, sino al recuerdo, que los malvados están tan deseosos de obtener, para que puedan ser aplaudidos durante muchas edades después de su muerte. Esto también quitó el Señor de Babilonia, para que no quedara ningún recuerdo de ella, sino lo que fue acompañado de deshonra y oprobio.

Versículo 23

23. *Y lo convertiré en posesión del erizo.* (228) Confirma de nuevo las mismas cosas que antes predijo, a saber, que de ahora en adelante no será una habitación de hombres, sino que se parecerá a una caverna espantosa, en la que acecharán las fieras. קפד (*kippod*) es traducido por algunos como *un castor* , por otros como *una tortuga* y por otros como *un erizo* . Por la conexión del pasaje, es probable que el Profeta hablara de un animal que se encuentra cerca del agua; porque luego

menciona *charcos de agua* . Esto se aplica estrictamente a la situación del lugar, porque aunque Babilonia no estaba en un pantano, estaba en un lugar húmedo, siendo el país que lo rodeaba.regado por un lado por el Éufrates y por el otro por el Tigris. Por tanto, el Señor amenaza con provocarle un diluvio. (229)

Versículo 24

24. *El Señor de los ejércitos ha jurado.* Para una confirmación más completa era necesario un juramento. No hay nada de lo que sea más difícil convencernos que de que los malvados se arruinarán de inmediato, cuando los veamos florecer, dotados de todos los medios de defensa y aparentemente colocados fuera de peligro y libres de todo temor. Por lo tanto, estamos atónitos al contemplarlos y deslumbrados por su brillo, de modo que apenas podemos creer en Dios cuando predice su ruina y destrucción. Por este motivo hace un juramento, que no puede dejar lugar a dudas. De ahí que aprendamos cuán grande es su tolerancia hacia nosotros, cuando ayuda a nuestra debilidad aplicando este remedio, porque de otro modo se habría contentado con simplemente declararlo. Esto tiende al consuelo de los piadosos, como veremos más adelante. (Isaías 22:14 .)

Si no ha sido como pensaba. La forma elíptica de un juramento que emplea debe ser bien conocida, ya que ocurre con frecuencia en las Escrituras. El Señor usó deliberadamente este lenguaje cauteloso, para que no seamos demasiado libres en el uso de juramentos, que brotan de nosotros de manera atrevida y aleatoria. Suprime la mayor parte del juramento. "Si no hago lo que he decretado, piensen los hombres que soy un mentiroso, y no piensen que soy Dios"; o algo de este tipo (que nos estremecemos de expresar) se deja por suministrar. Los hombres deben, por tanto, echarse las riendas a sí mismos para no estallar al azar en imprecaciones o pronunciar maldiciones espantosas contra sí mismos; pero que aprendan de esto a refrenar su insolencia.

Versículo 25

25. *Para herir a los asirios en mi tierra.* Algunos piensan que esto se relaciona con el ejército de Senaquerib, que la mano de Dios destruyó

por medio de un ángel, cuando asedió Jerusalén. (2 Reyes 19:35 ; Isaías 37:36 .) Si se prefiere esta interpretación, el significado será que el Señor pronto dará alguna evidencia de esa destrucción que ha amenazado contra los babilonios. Aquellos que escucharon estas predicciones podrían haber presentado esta objeción: "¿De qué nos servirá que Babilonia sea destruida, después que Babilonia nos ha arruinado? ¿No habría sido mejor que tanto Babilonia como nosotros hubiésemos quedado ilesos? ¿Qué consuelo nos dará su destrucción, cuando también nosotros seamos destruidos? Y, de hecho, no tengo ninguna duda de que ofrece una prueba del favor de Dios al destruir a sus enemigos, que ya se habían manifestado o se manifestarían poco después.

No me atrevo a afirmar en qué momento el Profeta pronunció esta predicción, pero se puede conjeturar con cierta probabilidad que la masacre del ejército de Senaquerib por el ángel ya había tenido lugar. De esta manera, a partir de un evento sorprendente que habían conocido, el Profeta los induciría a esperar una redención futura; como si hubiera dicho: "Ya has percibido cuán maravillosamente Dios ayuda a su pueblo en la misma hora del peligro". Por tanto, estoy dispuesto a asignar una razón para pensar que el ejército de Senaquerib ya había sido asesinado. Sin duda, esta instrucción debe haber sido de alguna utilidad.

Pero Babilonia no comenzó a molestar a los judíos antes de someter a los asirios y renovar la monarquía. Por tanto, mientras los judíos no tuvieran nada que ver con Babilonia, ¿por qué habló el Profeta del juicio de Dios, mediante el cual vengaría a su pueblo? No es absurdo suponer que el registro de un evento pasado se confunde con una predicción. Y, sin embargo, no será inadmisible decir que los *asirios* están aquí puestos por los *caldeos*. ; porque aunque habían sido privados del gobierno, sin embargo, es probable que siempre estuvieran los primeros en un estado de preparación cada vez que hubo una oportunidad de atacar a los judíos, y que, mientras luchaban bajo líderes extranjeros, formaron la mayor parte de El ejercito. No solo estaban más cerca que los caldeos, sino que quienes en ese momento dominaban eran conscientes de que su hostilidad inveterada

contra los judíos los haría leales y obedientes en esa guerra. Además, era ventajoso para los conquistadores debilitar a los vencidos por guerras continuas, hasta que se hubieran acostumbrado a llevar el yugo.

De manera más apropiada, por lo tanto, mediante una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, Isaías, aunque está hablando de *Babilonia* , describe la totalidad de sus fuerzas bajo el nombre de *Asiria* . Por lo tanto, no habrá ningún argumento que nos ponga bajo la necesidad de explicar este pasaje en relación con la matanza efectuada por el ángel en el ejército de Senaquerib. El Profeta simplemente afirma, hasta donde llega mi juicio, que el Señor pondrá fin a la tiranía de los asirios, de modo que no siempre gozarán de su superioridad actual. Como si hubiera dicho: "Aunque por un tiempo Dios permite que hombres inicuos te gobiernen, este poder no siempre durará; porque un día, por así decirlo, *romperá el yugo* y librará a este pueblo de esta servidumbre bajo la cual gime ". Los asirios, aunque vencidos por los caldeos, no por eso, como hemos dicho, dejaron de ser enemigos de la Iglesia; pero Babilonia, que había triunfado en la habitación de Nínive, comenzó en ese momento, por una especie de derecho transferido, a continuar la guerra contra los judíos.

Y su yugo se apartará de ellos, y su carga será quitada de sus hombros. Cuando dice que los asirios serán *quebrantados* en Judea, esto no debe entenderse como si los matarían allí, o que serían aplastados instantáneamente por alguien.calamidad; pero que el pueblo elegido sería liberado de su tiranía, y que su autoridad sería así quitada. La *ruptura* , por tanto, no se refiere tanto a las personas como al imperio. Lo que dice sobre el *yugo* y la *carga* no se aplicaría estrictamente a los asirios, que al menos nunca fueron dueños de la ciudad de Jerusalén; y, por lo tanto, debemos ocuparnos de la sucesión que mencioné, porque los caldeos no tenían derecho a llevar a cabo la guerra, excepto el derecho del que se jactaban de haberles sido transmitidos por los asirios. Por tanto, creo que estoy justificado al extender esta profecía a esa liberación por la cual el Señor mostró que vengaría a su pueblo contra los caldeos y los asirios; porque en ese momento se sacudió el *yugo* por el cual los judíos fueron amarrados

miserablemente, e incluso incluye la redención obtenida por medio de Cristo, de la cual esa liberación fue un precursor.

Y sobre mis montes lo hollaré. Algunos piensan que la palabra *montañas* se pone en plural para el monte Sión; pero prefiero una interpretación diferente. Al estar Jerusalén situada entre las *montañas* , todo el país alrededor fue despreciado por esa razón. Por lo tanto, el Profeta habla con desdén, como si admitiera que los enemigos consideraban que el país era de poco valor porque era montañoso. Pero este mismo desprecio sirve para magnificar el poder de Dios; porque se sacude de sus *montañas* el dominio de esta poderosa monarquía. Esto se refiere a la narrativa contenida en 1 Reyes 20:23.

VERSÍCULO 26

26. *Este propósito que se propone sobre toda la tierra.* El Señor no se satisface con una o dos confirmaciones, y difícilmente puede abstenerse de proclamarlas cada vez más abundantemente, porque sabe bien que nuestra mente es naturalmente propensa a desconfiar. Nonos basta la confirmación, aunque sus promesas sean frecuentes, copiosas y solemnes. Dios, por tanto, quiere remediar esta enfermedad, y ese es el diseño de la repetición, para que no pensemos que es superfluo. Quienes suponen que el Profeta, o más bien el Espíritu de Dios, usa demasiadas palabras, no se conocen bien a sí mismos.

Él declara, primero, la voluntad y el propósito de Dios y, en segundo lugar, su poder. ¿Cómo es que tenemos dudas sobre la palabra, sino porque no atribuimos a Dios ese poder que le pertenece, o porque no estamos convencidos de su poder? Éstas son las dos únicas causas de nuestra incredulidad, con las cuales, por otro lado, debemos contrastar las dos cosas que Isaías recomienda a nuestro conocimiento, a saber, el *propósito* y el *poder* de Dios. Primero, debemos creer que Dios es *verdadero* , porque no declara nada que no sea fijo e inmutable; y, en segundo lugar, que es *poderoso* y que nada puede resistir su brazo. Una vez más, no debemos indagar acerca del propósito secreto de Dios: porque el Profeta aquí nos ordena que

descansemos satisfechos con el decreto que ha sido manifestado en la palabra de Dios. Por tanto, no debemos elevarnos más para penetrar en los secretos de Dios; pero debemos estar satisfechos con las pruebas indudables que declara por boca de los profetas. Por tanto, abracemos todas las promesas de Dios con todo nuestro corazón, y agreguemos también a ellas su poder; porque su mano no debe separarse nunca de su boca. No debemos imaginar que su poder sea, como hablan los filósofos, un poder que está desempleado, pero, como nos enseñan las Escrituras, poderoso y activo.

Aquí puede surgir una pregunta: ¿Por qué menciona *toda la tierra* y *todas las naciones* , cuando solo está hablando de Babilonia? Pero debemos recordar lo que dijimos anteriormente, que el imperio babilónico, después de haber devorado Nínive, extendiócasi por todo el oriente, y que varias naciones estaban sujetas a él. La consecuencia fue que la devastación de ese imperio fue también la destrucción del mundo entero; porque tales grandes monarquías no pueden caer sin involucrar a muchos en una extensa ruina. En consecuencia, como la extensión de ese imperio podría llevar a los hombres a cuestionar esta profecía, Isaías muestra que, aunque se extiende por todas partes e incluye una multitud ilimitada de naciones, eso no impide que Dios ejecute su decreto.

VERSÍCULO 27

27. *Porque el Señor de los ejércitos ha decretado*. Isaías emplea aquí lo que puede considerarse una exclamación final, para confirmar más plenamente la declaración anterior. Habiendo dicho que es el propósito del Señor, para mostrar que no se puede romper ni anular, (Salmos 33:11), plantea una pregunta como si se tratara de algo imposible: *¿Quién anulará su propósito* ? ¿O *quién retractará su mano* ? Con esta exclamación habla con desdén de todas las criaturas; porque tan pronto como el Señor ha *decretado* , él *extiende su mano,* y cuando *su mano está extendida* , indudablemente debe seguir la ejecución de la obra. Tampoco es sólo a los hombres a los que declara incapaces, sino que también declara que todo lo demás es incapaz de impedir el decreto de Dios; al menos si hay algo más que el hombre y

Satanás que se opone a su voluntad. En resumen, él insinúa que no puede haber arrepentimiento o cambio en Dios (Números 23:19), pero que pase lo que pase, incluso en medio de una interminable diversidad de eventos, él sigue siendo siempre como él mismo, y que ningún suceso puede ocurrir. frustrar su propósito.

Si se objeta que Dios a veces cambió su propósito, como cuando perdonó a los ninivitas, (Jonás 1: 2 ,) Abimelec, (Génesis 20: 3 ,) o Faraón, (Génesis 12:17 ,) la respuesta es fácil. Cuando elEl Señor envió a Jonás a los ninivitas, no reveló lo que había sido decretado en su propósito secreto, pero deseaba despertar sus mentes por la predicación de Jonás, para que pudiera tener compasión de ellos. Lo mismo podría decirse cuando amenazó a Abimelec y al Faraón, porque querían echar mano a la esposa de Abraham; porque así el Señor, al aterrorizarlos, tenía la intención de detenerlos, para que no sufrieran el castigo de su obstinación.

Versículo 28

28. *En el año en que murió el rey Acaz.* Aquí debería haber comenzado el capítulo quince, porque el Profeta entra en un nuevo tema; y esto muestra claramente cuán absurdamente están divididos los capítulos, o más bien desgarrados. Habiendo hablado de los babilonios, pasa a los filisteos; (230) o, quizás, antes de hablar de los babilonios, se dirigió a los filisteos, quienes, siendo vecinos cercanos de los judíos, abrigaban una hostilidad mortal contra ellos. Eran el resto de las naciones a quienes los israelitas perdonaron, aunque el Señor había ordenado que fueran quitados de en medio de ellos. (Números 33:52 ; Deuteronomio 7:16 .) Su incredulidad en este asunto fue la razón por la que el Señor dejó a estas naciones como *espinas* , para que *aguijonearan sus ojos* ; como muestra la Escritura que el Señor había amenazado anteriormente contra ellos. (Números 33:55 .) Como consecuencia de las mortíferas animosidades que existían entre estas dos naciones, cuando los judíos sufrían alguna derrota, los filisteos consideraban que era una gran ganancia para ellos mismos; porque deseaban la ruina de los judíos, y ningún acontecimiento podía darles mayor deleite que cuando los judíos se vieron reducidos a la

más profunda adversidad y angustia. Por tanto, el Profeta profetiza contra ellos como contra los enemigos constantes de la Iglesia.

Es oportuno atender el momento en que se exhibió esta visión al Profeta. Mientras Acaz vivió, los filisteos salieron victoriosos. Ese hipócrita inicuo, que había abandonado a Dios y ansiosamente buscó la ayuda externa del hombre, fue castigado por su traición. Durante su reinado, los filisteos (2 Crónicas 28:18) recuperaron aquellas ciudades que Uzías (2 Crónicas 26: 6) les había quitado de las manos; pero después de su muerte, se volvieron aún más valientes, porque esperaban obtener entonces todo lo que deseaban, porque el que había sido dejado como heredero era todavía un niño; porque Ezequías, el nuevo rey, no tenía astucia, ni autoridad, ni sabiduría. Por tanto, estas circunstancias deben observarse cuidadosamente; porque Isaías no tiene tanto a los filisteos en su opinión, aunque les habla, como a los piadosos, a quienes desea consolar y fortalecer con buena esperanza por esta profecía, quienes de otra manera habrían pensado que la condición de Judea estaba completamente arruinada, porque fueron atacados por enemigos de todos lados, y no se pudo ver ayuda de ningún tipo. Por lo tanto, Isaías extiende la mano a aquellas personas que se encuentran en su condición angustiada y desamparada y les pide que tengan buen ánimo, porque el Señor, sin duda, las ayudaría.

Esta carga. Él llama a esta profecía una *carga* , porque sería desagradable y dolorosa para los filisteos, quienes pensaban que se habían librado de todas las molestias, porque los judíos estaban en apuros y no tenían esperanza de mejorar su condición; y por eso amenaza con que la destrucción de los filisteos también se acerca.

VERSO 29

29. *No te regocijes, toda Filistea*. (231) Comienza por comprobar la confianza vana e infundada con que se envanecieron los *filisteos* y, añadiendo *Tú todo* , da a entender que todos ellos sentirían una parte de esta calamidad; como si hubiera dicho que no solo que ese país sería devastado en alguna parte, pero que no habría un rincón de él exento del golpe, y que, en todo su largo y ancho, sería

inmediatamente y universalmente visitado por la destrucción.

Porque la vara del que te hirió está rota. Algunos piensan que por la *vara rota* se entiende el rey Acaz, pero esa opinión es infundada; porque en todas sus batallas con los *filisteos* fue vencido. (2 Crónicas 28:18 .) Por lo tanto, debe referirse a Uzías (2 Crónicas 26: 6) y, sin embargo, no elegiría limitarlo ni siquiera a él, sino que al mismo tiempo lo referiría a todo el cuerpo de el pueblo judío. Es como si le hubiera dicho a *Palestina* : "¿Piensas que estás a salvo, cuando los judíos que antes te angustiaban han sido sometidos? Estás grandemente engañado; porque muy pronto estarás más angustiado. " Por eso, como he dicho, no lo limito a una sola persona, sino que pienso que en la persona de un solo hombre se describe todo el cuerpo de los judíos.

Porque de la raíz de la víbora brotará una víbora, y su fruto será una serpiente ardiente. Ahora asigna la razón por la que *Palestina no debería regocijarse* ; a saber, que los judíos tendrían más poder que nunca para hacer daño; que si los filisteos antes habían sufrido daños por ellos, luego sufrirían un daño mayor y mayor. La metáfora que emplea es muy apropiada; para el *basilisco* es más dañino que la *serpiente* , y la *serpiente de fuego* es más dañino que el *basilisco* . Por la bondad de Dios no tenemos animales tan destructivos en los países en los que habitamos. Pero el Profeta no quiere decir nada más que el poder de hacerles daño les ha sido quitado a los judíos; y, por lo tanto, difiero de otros que ven el nombre de la *víbora* y de la *serpiente ardiente* como aplicables únicamente a Ezequías. Aunque esa opinión deriva en gran medida de la circunstancia de que Ezequías sostuvo todo lo que pertenecía a *los filisteos, hasta Gaza* (2 Reyes 18: 8), sin embargo, el Profeta tenía la intención de que esta promesa se extendiera más lejos. Por tanto, sepamos que el favor del que habla ahora el Profeta, aunque comenzó con Ezequías, pertenece a los judíos como a un solo cuerpo.

Debemos extraer de él una declaración general, que cuando estamos abrumados por la adversidad, y cuando los impíos se *regocijan* como si estuviéramos arruinados, y como si solo ellos fueran

prósperos, Dios declara que su *gozo no* tiene fundamento. La Iglesia siempre se levantará de nuevo y será restaurada a su condición anterior y próspera, aunque todos concluyen que está arruinada. Los hijos de Dios cobrarán nuevo vigor, y traspasarán los ojos de los impíos; no porque lo deseen o tengan tal intención, sino porque el decreto de Dios hace necesario que esto suceda.

Los nombres de *escarabajo* y *serpiente ardiente* no implican reproche. En su propia naturaleza, los piadosos no son tales, pero se les llama así, porque son dañinos para los impíos, aunque en sí mismos inofensivos; porque es por la culpa y la malicia de los impíos que lo que debería haber sido útil y provechoso les es perjudicial. Tal es también la naturaleza de Dios mismo (Salmos 18:26) y del evangelio (2 Corintios 2:16).

Versículo 30

30. *Y el primogénito de los pobres se alimentará*. El Profeta, como ya se ha dicho, no tiene tanto en la mira a los filisteos, a quienes sus amenazas fueron inútiles, como a los judíos, a quienes deseaba consolar en su aflicción; porque estaban tan afligidos que no estaban lejos de la desesperación. Por eso *los* llama *primogénitos de los pobres* , por ser eminentes por su miseria; por serreducidos a extremidades, ocupaban el primer rango entre los miserables. Ahora, él promete que el Señor los librará de tal miseria y nuevamente los *alimentará* y nutrirá. Por eso percibimos que los filisteos fueron talados y destruidos para beneficio del pueblo de Dios. De la misma manera, también, el Señor prometió a Abraham ya su posteridad *: Bendeciré a los que te bendijeren, y maldeciré a los que te maldijeren* ; porque aquellos que son hostiles a los hijos de Dios deben encontrar que Dios es hostil a ellos. (Génesis 12: 3.)

Y el necesitado se acostará seguro. El Profeta compara a su pueblo con las ovejas, a quienes debemos asemejarnos, si deseamos tener a Dios por nuestro cuidador. Ninguna metáfora se emplea con más frecuencia en las Escrituras que esta. Cuando el Señor nos castiga, somos como ovejas dispersas y expuestas a lobos y ladrones; pero

cuando castiga a nuestros enemigos, tiene la intención de reunirnos de nuevo para que podamos vivir en un lugar seguro y tranquilo. Esto es lo que Isaías quiere decir cuando dice, *en seguridad* . Por tanto, hay dos cosas que aquí el Señor promete; primero, pastos, es decir, todo lo necesario para la alimentación y el vestido; y, en segundo lugar, seguridad y protección, para que podamos estar protegidos y defendidos de cada lesión. Estas dos cosas pertenecen al deber de un pastor e incluyen todo lo que es necesario para nuestra salvación.

Y mataré tu raíz de hambre. Ahora se dirige a los filisteos, a quienes compara con un árbol que echa *raíces* tan profundas que podríamos pensar que no se puede arrancar de ninguna manera. Pero si la *raíz* se seca, también el árbol, por muy profundo que esté, se pudrirá. Por lo tanto, debemos inferir que la condición de los malvados nunca está tan firmemente establecida como para que el Señor no pueda derribarla fácilmente; porque no sólo cortará ramas, sino que también secará y destruirá la raíz que está escondida bajo tierra.

Y matará a tu remanente. Esto se ve comúnmente como una referencia a Ezequías; pero prefiero, como ya he explicado, extenderlo a todo el cuerpo, del que habla como de un solo hombre, y del que el rey era cabeza y representaba al mismo Cristo. También podríamos referirnos a los asirios ya cualquier otro, cuyo albedrío empleó el Señor para destruir a los filisteos; porque es costumbre entre los judíos emplear un lenguaje indefinido cuando hablan de los agentes por medio de los cuales Dios ejecuta sus juicios.

Versículo 31

31. *Aúlla, oh puerta*. Aquí el Profeta hace uso de ampliaciones, para que por medio de ellas pueda sellar sus predicciones en el corazón de los piadosos, y pueda insistir con mayor fervor en aquellas cosas de las que de otro modo habrían albergado dudas. Al explicar otro pasaje, donde se dice que *sus puertas llorarán y se lamentarán* , (Isaías 3:26), hemos dicho que *las puertas* significan lugares abarrotados, en los que se celebraban reuniones públicas. (232) Amenaza con que habrá

duelo en cada una de las ciudades, y un duelo no común, porque se extenderá por cada una de las asambleas más concurridas.

Porque sale humo del norte. Podemos entender que *Humo* significa *Fuego* , de modo que el signo denotará la cosa significada; porque el *humo* aparece antes que el *fuego* . Por *el norte* podemos entender tanto a los asirios como a los judíos, porque ambos se encontraban al *norte* con respecto a la tierra de los filisteos. Sin embargo, prefiero interpretarlo como una referencia a los propios judíos, aunque no discutiría la exposición opuesta. Los filisteos pensaban, como ya hemos dicho, que se beneficiaban de lo que sufrían los judíos, como, por ejemplo, cuando sufrían alguna derrota de los asirios; pero finalmente descubrieron que sufrieron junto con los judíos ental derrota. Algo de este tipo les sucedió, no hace mucho, a muchas naciones que se habían deleitado mucho al ver a sus enemigos derrotados por los turcos: encontraron que tales victorias eran destructivas y *dolorosas* para ellos mismos; porque, después de la derrota de aquellos a quienes deseaban ver destruidos, el camino hacia ellos también fue abierto de par en par, y ellos también fueron derrotados.

Y nadie estará solo en el día señalado. (233) Cuando agrega que en ese tiempo *nadie estará solo* , (234) esto se refiere a los enemigos; y dice que *en un día señalado* , es decir, cuando Dios haya determinado arruinar la tierra de los filisteos, los enemigos serán dotados de tal poder y autoridad, que nadie quedará sin empleo en casa, sino que todos serán preparado para la batalla; como si quien quisiera aplaudir la autoridad de algún príncipe dijera que sus súbditos, si levantara el dedo, se reunieran y prestasen su asistencia.

Versículo 32

32. *¿Y qué se responderá a los mensajeros de la nación?* Elijo interpretar esto de cualquier *nación* cualquiera, y no de una sola *nación* ; porque los forasteros, tan pronto como entran en cualquier ciudad, suelen preguntar qué se hace, para escuchar alguna noticia. Es como si hubiera dicho: “ *¿Qué se responderá* a los extraños cuando

pregunten? ¿Y qué informe se difundirá cuando los filisteos hayan sido vencidos?

Que el Señor ha fundado a Sion. Con esto quiere decir que la destrucción de la tierra de los filisteos será una prueba de la compasión de Dios hacia su pueblo, para que todos puedan entender *que el* Señor es el guardián y protector de Judea, que él había elegido para ser suya. El *fundamento* no es otra cosa que la misericordiosa adopción de Dios, mediante la cual le prometió a Abraham (Génesis 17: 7) y su posteridad que *él sería un Dios para ellos* ; y luego, cuando determinó que se edificaría un templo en *Sion* , (2 Crónicas 3: 1), para que allí se conservara el recuerdo de su nombre. Ese *fundamento* no consiste en cal o piedras, sino en las promesas de gracia de la vida eterna, por las cuales su gracia fue siempre conocida por todos los piadosos. El Profeta, por tanto, muestra que esta destrucción de los filisteos será una prueba notable, por medio de la cual las naciones más distantes aprenderán que Dios preserva y protege a su pueblo que ha elegido.

Y los pobres de su pueblo tendrán confianza en ella. (235) No quiere decir que la esperanza de los creyentes se colocará en *Sión* , como cuando decimos que debemos esperar en Dios, sino que los habitantes de *Sión* habitarán en un lugar seguro y tranquilo, como a menudo enseñan los profetas. , en otros pasajes, que la *salvación está en Sion* . (Joel 2:32 .) Isaías, por lo tanto, no significa que la *confianza* de los piadosos se deposita en la Iglesia, pero muestra que los piadosos se conservan en ella, porque el Señor la defiende.

Sin embargo, el Señor tiene la intención de poner a prueba nuestra fe, para que no pensemos que somos felices en todo sentido; y por eso los llama *pobres* , para que no pensemos que estamos exentos de las calamidades ordinarias, aunque estemos bajo la protección de Dios. ¿Se nos puede traer algún consuelo más grande que saber que los habitantes de la Iglesia de Dios, aunque están sujetos a una gran variedad de aflicciones, están fuera de todo peligro? Apliquemos, por tanto, ese consuelo a nuestras calamidades, y no desmayemos por impaciencia, cuando seamos informados de que Dios nos cuida y

cuando sabemos absolutamente que estamos a salvo.



Isaías 15

Verso 1

1. *La carga de Moab*. Aquí el Profeta profetiza contra los *moabitas* , que eran vecinos de los judíos y estaban emparentados con ellos por sangre; porque sabemos que los *moabitas* descendían de Lot, que era sobrino de Abraham. (Génesis 11:31 .) Al estar esas naciones tan estrechamente relacionadas, la humanidad al menos exigió que mantuvieran alguna relación amistosa entre sí. Pero ninguna relación impidió a los *moabitas* albergar hostilidad hacia los judíos, o incluso acosarlos siempre que estuviera en su poder; lo cual es una prueba de una disposición salvaje y bárbara. También a ellos, a causa de su crueldad hacia el pueblo de Dios, hacia quien deberían haberse comportado con amor fraternal, el Profeta amenaza con la destrucción.

Debemos recordar el diseño de estas predicciones. No se puede creer que fueran de alguna ventaja para los *moabitas* , a pesar de que habían oído de boca del Profeta mismo las palabras que leemos; pero no se dirigió a ellos con su voz ni les envió una comunicación escrita. Por lo tanto, fue a los creyentes, más que a ellos, a los que el Profeta miró, y por dos razones. La primera razón fue que cuando vieron tantos cambios ocurriendo, ciudades derribadas, reinos destruidos y sucediéndose unos a otros, tal vez no pensaran que este mundo está gobernado por la violencia ciega de la fortuna, sino que podrían reconocer la providencia de Dios. Si no se hubiera predicho nada, la mente de los hombres, teniendo un fuertela tendencia a la insensatez, y ser extrañamente ciego a las obras de Dios, podría haber estado dispuesto a atribuir todo esto al azar; pero cuando fueron advertidos por los Profetas, vieron los juicios de Dios como desde una alta torre de vigilancia. También a nosotros en el día de hoy Isaías ha señalado con el dedo lo que entonces estaba oculto. En sus predicciones,

contemplamos a Dios sentado en su tribunal y regulando todo según su voluntad; y aunque los malvados de diversas maneras desahogaron su furia loca, el Señor hizo uso de su albedrío para ejecutar sus juicios. El segundo plan que los profetas tenían en mente era que, mientras el mundo entero estaba conmocionado, los judíos supieran que Dios se ocupaba de su seguridad y que testificaba el calor de su afecto por la Iglesia al vengarse de sus enemigos. por quien había sido tratada bárbaramente.

Ar-Moab. La palabra hebrea ער (*Ar*) significa *ciudad* ; como קיר (*kir*) significa *un muro* ; pero como ער מואב (*Ar-Moab*) era una de las principales ciudades de los *moabitas* , se supone que aquí es un nombre propio. De hecho, podríamos explicar ambas palabras como apelativos, para transmitir una amenaza de derrocamiento de las ciudades fortificadas de las que se enorgullecen los *moabitas* ; pero prefiero adoptar la interpretación ordinaria. Por tanto, aquí Isaías ha dado una descripción, para que podamos ver en ella el derrocamiento de los moabitas, cuando sus principales ciudades sean destruidas.

En la noche. Por *la noche* se refiere a un suceso repentino e inesperado, que los moabitas no temieron. *La noche* es apropiada para descansar, si algo sucede en ese momento, se ve como repentino e inesperado y, por lo tanto, despierta una alarma violenta. Además, tenía la intención de reprender a los moabitas por estar libres de ansiedad, considerándose fortificados por defensas por todos lados y colocados fuera del alcance de todo peligro.

Es llevado al silencio. Es decir, *se destruye* y, por tanto, también *Silencio a* veces significa Muerte. Otros ignoran la metáfora y optan por traducirla: *Ella está cortada* ; pero dejo ese punto indeciso. Lo que Isaías declara en cuanto a los *moabitas* , la Escritura lo dice en cuanto a los réprobos, que la destrucción está cerca y, cuando no buscan nada de ese tipo, los abrumará con temor. (Jeremías 23:19 .)

Versículo 2

2. *Subirá a la casa*. (236) En lo que respecta a las palabras, algunos pasan por el sustantivo hebreo בית, (*baith* ;) pero como significa *una*

casa y *un templo* , es probable que fuera la palabra comúnmente utilizada para *un templo* , como en muchos casos. otros pasajes *la casa de Dios* significa *el templo* (237) (Éxodo 23:19 .) Al representar a los moabitas como postrados ante sus ídolos, al mismo tiempo condena su superstición al adorar a su ídolo Chemosh, como se puede inferir fácilmente de 1 Reyes 11: 7 , Jeremías 48: 7 . “Los moabitas”, dice Isaías, “acudirán a su dios cuando las cosas sean tan desesperadas, pero sin ningún propósito; porque no hallarán en él ayuda. "

Y a Dibon a los lugares altos. Esto hace aún más evidente que está hablando del Templo; y es indudable que los moabitas tenían una fortaleza notable y celebrada por encima de las demás, en la que habían construido *lugares altos* en honor a su ídolo. Ignorando al Dios verdadero, a quien podrían acudir en la adversidad, no es de extrañar que se acojan a un ídolo, de conformidad con su costumbre ordinaria. Al hacer esto, aumentaron su miseria y se trajeron sobre sí mismos una acumulación de todas las angustias; porque ellos inflamaron la ira de Dios aún más por los mismos medios que ellos consideraron adecuados paraapaciguando su ira. Por tanto, deseaba exponer más claramente la condición de los impíos, que no tienen refugio en la adversidad; porque en cuanto a los remedios que creen que se adaptarán a sus enfermedades, nada puede ser más destructivo para ellos, ya que excitan cada vez más la indignación del Señor.

Moab aullará sobre Nebo y sobre Medeba. Nebo también era una de las ciudades de los *moabitas* . El Profeta ya ha nombrado a dos de ellos, *Ar* y *Kir* ; ahora agrega un tercero, *Nebo* ; y por último menciona un cuarto, *Medeba* ; como si hubiera dicho que esta destrucción no solo se apoderaría de los extremos de ese país, sino que llegaría a sus rincones más recónditos, de modo que ningún rincón podría quedar exento.

En cada cabeza. Cada nación tiene sus ceremonias peculiares para denotar duelo o alegría. Los italianos y otras naciones occidentales dejaron crecer el cabello y la barba cuando estaban de luto; y de ahí surgió la frase, *alargar la barba* . Por otro lado, las naciones orientales se afeitaban la cabeza y la barba, que consideraban

ornamentales; y cuando revirtieron su costumbre ordinaria, fue una señal de luto. (238) Por lo tanto, nada más significa que la condición de todo el reino será tan lamentable, que las indicaciones de alegría se dejarán de lado, y todos llevarán las señales de dolor y lamentación.

FT228 Subió *a Moab a la casa* . - *Jarchi* . Breithaupt comenta que la palabra hebrea הבית (*habbaith*) a veces se ve como un nombre propio, y que en la versión de Junius y Tremellius se traduce como *Bajith* . - *Ed*

FT229 "Afeitarse la cabeza y la cara son los símbolos orientales del duelo por los muertos. (Isaías 3:24 ; Jeremías 41: 5 ; Miqueas 1:16 .) "- *Rosenmuller*

FT230 *En sus calles* . - Ing. Ver.

FT231 *Llorando abundantemente* . (Heb. *Descender en llanto* , o *descender en llanto* .) Ver.

FT232 *Su vida le será dolorosa* . - Ing. Ver.

FT233 *Sus fugitivos* huirán *a Zoar, una novilla de tres años* , (o, *a sus límites, incluso como una novilla* .) - Eng. Ver.

FT234 "Jonatán traduce la palabra בריחה , (*berechahh* ,) como si se hubiera escrito בורחים (*borajim* ,) es decir, *los que huyen* ; de modo que el significado será: 'Algunos de ellos *huirán* , con el fin de preservarse, *incluso a Zoar* , como lo hizo Lot, su padre, una vez (Génesis 19:23 ,) que huyó a *Zoar* . '"- *Jarchi*

FT235 *Por lo tanto, la abundancia que han obtenido* . - Ing. Ver. *Por tanto, la sustancia que han guardado* . - *Almacenar Las riquezas que han ganado* . - *Lowth*

FT236 Porque *el clamor se ha* extendido *por los límites de Moab* . - Ing. Ver.

FT237 "Aludiendo al nombre *Dimon* , que significa *Bloodtown* . "- *Rosenmuller*

FT238 *Porque traeré más* (*adiciones* heb.) *Sobre Dimon* . - Ing.

Ver.

FT239 “Considero que esto es *la plaga de los leones* , registrada en 2 Reyes 17:25 , que afligió a los nuevos habitantes de la tierra de Israel, y al resto de los moabitas, sufrió para continuar allí por Shalmanezer. Se proponen otras interpretaciones; pero es mejor, en oscuras profecías locales, adherirse a la poca luz que brindan los registros de los tiempos ”. - *Valores*

VERSÍCULO 3

3. *En sus calles.* (239) Continúa con el mismo tema, describiendo más detalladamente los signos del duelo, en los que las naciones orientales abundan más que otras; porque, teniendo una comprensión más rápida y sentimientos más agudos, expresan sus emociones por signos externos más que otros, quienes, siendo más lentos en la aprehensión, son igualmente más lentos en movimientos y gestos. Sin duda, era un defecto en ellos que se entregaran a tantas ceremonias y gesticulaciones; pero el Profeta habló de ellos como lo que era conocido y común, sólo con el propósito de describir el dolor que seguiría a la desolación de ese país.

Todos aullarán y descenderán al llanto. (240) Fue con razón que añadió esta descripción; porque las predicciones nunca nos conmueven, a menos que el Señor las coloque, por así decirlo, ante nuestros ojos. Para que los judíos no pensaran que estos asuntos podrían pasar por alto a la ligera, cuando describió esa destrucción, decidió mencionar también el *lamento, el llanto y los aullidos* , para que pudieran ver casi con sus propios ojos esos eventos que parecen ser increíbles, porque los moabitas estaban en ese momento en un estado de profunda paz, y los creyentes tenían más necesidad de ser confirmados, para no poner en duda esta profecía. De la misma manera, señala la desesperación a la que son expuestos los incrédulos en la adversidad, porque el apoyo del que dependen es inseguro.

VERSÍCULO 4

4. *Y clamarán Hesbón y Eleale.* Aquí nombra otras ciudades; porque

su plan es atar, por así decirlo, en un paquete todas las ciudades de ese país, para que puedan verse envueltas en la destrucción general; como si había dicho que nadie en absoluto estará exento.

Por tanto, los soldados ligeros de Moab aullarán . Aunque על כן (*gnal ken*) significa literalmente *por lo tanto* , algunos piensan que aquí no se asigna una razón; pero eso tiene poca importancia. El Profeta muestra que no habrá nadie que no *aúlle* ; porque él declara que los valientes y valientes se lamentarán. Luego agrega, *el alma de todos le aullará*. (241) Cada uno estará tan absorto en su propio dolor, que no pensará en sus vecinos.

VERSÍCULO 5

5. *Mi corazón clamará por Moab*. Al final, asume el carácter de un doliente. Pero se puede pensar que es extraño e inconsistente en él lamentarse por la calamidad de los moabitas; porque más bien debería haber lamentado la destrucción de la Iglesia y haberse regocijado por la ruina de sus enemigos. Sin embargo, es costumbre entre los profetas asumir de esta manera el carácter de aquellos cuyas calamidades predicen, y así exhibir su condición, por así decirlo, en un escenario; por lo que producen una impresión más fuerte que si impartieran sus instrucciones en forma directa. Sin embargo, no cabe duda de que los profetas se estremecieron ante los juicios de Dios, incluso contra los impíos; aunque el significado que he establecido es más simple y más apropiado, y puede inferirse fácilmente del uso frecuente.

Sus fugitivos a Zoar, (242) *una novilla de tres años*. Los llama *fugitivos* que escaparán de ella; porque quiere decir que los que escapen de Moab llegarán incluso *a Zoar* (243) Ahora, él compara a *Zoar* con *una novilla de tres años* , que está en pleno vigor, y no ha sentido los dolores de parto, ni el trabajo, ni el yugo, pero se deleita con la alegría de la alegría y el desenfreno. Cuando los hombres están en apurospor un ejército invasor, huyen a ciudades que no han sido atacadas y que parecen ser las más alejadas del peligro. Así era *Zoar* , porque nunca había sido atacado por enemigos. Sin embargo, si se considera mejor considerarlo aplicable a todo el país, no tengo

ninguna objeción; porque Jeremías parece hablar en términos generales, aunque toma prestadas muchas declaraciones de Isaías. (Jeremías 48:34 .) Pero quizás en ese pasaje también nombra tanto a *Zoar* como a *Horonaim* , o más bien a todo el país entre ellos.

Si lo extiende a toda la nación, el significado será: "Los moabitas han disfrutado del mayor lujo y toda clase de abundancia, y hasta ahora no han sufrido angustia. De ahí ha surgido su terquedad y, para someterlos, deben ser desterrados y llevados incluso a *Zoar* . " *Zoar* era una ciudad muy alejada de los moabitas; y, por lo tanto, quiere decir que no pueden garantizar su seguridad sino *huyendo* a la distancia. Aquí a todos aquellos con quienes el Señor trata tiernamente se les enseña a no exaltarse a sí mismos, ni a provocar a Dios con su desenfreno, sino a ser modestos incluso en medio de la mayor prosperidad, y de la misma manera a estar preparados para todo cambio, cuando el Señor se complazca en lanzar bajarlos de su prosperidad.

Por la subida de Luhith. Describe otras partes del país de Moab y delinea la huida y el duelo de esa naturaleza que debe extenderse por toda la tierra.

Por el camino de Horonaim levantarán gritos de dolor. Las palabras que hemos traducido *levantarán un grito* , algunos las interpretarán, *se lastimarán* o *quebrarán a sí mismos llorando* , y pensarán que hay una transposición de las letras, y que ע (*ain*) está duplicado; y así la raíz del verbo sería רעה , (*ragnah* .) Pero como no hizo mucha diferencia en el significado del pasaje, me he adherido a la opinión comúnmente recibida, que יעערו (*yegnogneru*) se deriva del verbo עור , (*gnur* .) Si se considera mejor hacer que el verbo signifique *romper* , el significado será: "Habrá un temblor y, por así decirlo, una *fractura* de los miembros del cuerpo. , cuando el brazo se estrella contra el brazo ".

VERSÍCULO 6

6. *Las aguas de Nimrim*. Con una forma de expresión exagerada da una visión más ampliada de esta desolación. Dice que *la hierba se seca*

, lo que ocurre cuando Dios deja cualquier suelo desprovisto de todo alimento. *Se quitarán las aguas* , que probablemente eran muy necesarias para ese país seco y reseco; porque suelos de ese tipo no producen nada sin riego. Aunque el estilo es exagerado, no se dice nada más que lo estrictamente cierto; porque el Profeta no fue más allá de los límites apropiados, sino que consideró necesario usar expresiones audaces para adaptarse a la ignorancia de la gente, para informarles que una tierra que está privada de la bendición de Dios será como un desierto sin ninguna belleza. .

Versículo 7

7. *Por tanto, lo que ha dejado cada uno*. (244) Esto corresponde a la expresión ordinaria, (*Ce qu'il aura espargne* ,) *Lo que sea que haya ahorrado* . Se refiere a las riquezas acumuladas y describe lo que suele suceder en países invadidos por un enemigo. Todos los habitantes suelen llevar sus riquezas a otra parte y guardarlas en algún lugar seguro, para luego traerlas de regreso cuando se restablezca la paz.

Al arroyo de los sauces. Quiere decir que no tendrán almacén, ninguna fortaleza en la que puedan ponerlos a salvo; de modo que se verán obligados a esconderlos entre *los sauces* . EstaCiertamente es la miseria más baja, cuando el enemigo nos ataca, y no podemos encontrar almacén para guardar las cosas que hemos recogido con gran esfuerzo. Estos *sauces* probablemente estaban situados en algún lugar remoto y aislado. Otros lo explican como refiriéndose a enemigos, que traerán los frutos de su robo *al arroyo* , para repartirse entre ellos el botín general.

Versículo 8

8. *El clamor se ha extendido por los límites de Moab*. (245) כי, (*ki* ,) *para* , se agrega por motivos de ornamento. Quiere decir que cada parte de ese país alrededor estará llena de *llantos* y *aullidos* ; porque esa destrucción llega de un extremo a otro. Además del *llanto* menciona dos veces el *aullido* , para denotar el exceso de dolor, cuando los hombres desesperados se entregan por completo al lamento.

9. *Porque las aguas de Dimon se llenarán de sangre.* (246) Aquí describe no solo el *dolor* y los *aullidos* , la huida o el temblor, o la codicia de los enemigos por saquear sus riquezas, sino la matanza de hombres. ¡Cuán grande debe haber sido esto, cuando grandes y magníficos ríos, como el de *Dimon* , están *llenos de sangre* !

Porque haré las adiciones de Dimon. (247) Con *adiciones* quiere decir que el Señor, en cuyo nombre habla, multiplicará los asesinatos; para que los cadáveres se amontonen, y la crueldad y la matanza no tengan fin. Ahora bien, aunque los asirios fueron crueles en esta matanza, el Señor no fue cruel; porque castigó con justicia la barbarie de los moabitas que vilmente ejercían contra los judíos, de quienes debían haber tenido compasión. Era correcto que debieran sufrir el mismo castigo que había infligido a otros.

A los leones que han escapado de Moab. Estas también son las *adiciones* de las que habló, o, al menos, una parte de ellas. Esto puede ser considerado como la peor parte de esa calamidad; de modo que si algún destacamento del enemigo intentaba escapar y rescatarse de la matanza, tenía que encontrarse con *leones* (248) y bestias salvajes, por lo que eran devorados. "Ciertamente," dice él, "se rescatarán de la matanza, pero por eso no estarán a salvo, ni escaparán de la mano de Dios". Y este es el verdadero significado del Profeta, si examinamos cuidadosamente el alcance de todo el pasaje; porque tenía la intención de profundizar el cuadro de esa angustiosa calamidad agregando que incluso el pequeño remanente que será rescatado de la matanza caerá en las fauces de los *leones* . La mano del Señor persigue a los impíos de tal manera que no pueden escapar de ninguna manera; porque si evitan un peligro, inmediatamente se encuentran con otro. Recordemos que estas cosas fueron dichas por el Profeta para el consuelo de los piadosos, para que fortalezcan sus mentes con alguna promesa contra la crueldad de sus enemigos, quienes al final serán destruidos y en ninguna parte encontrarán refugio en sus enemigos. dioses, o en fortalezas, o en lugares al acecho, o en vuelo.



Isaías 16

Verso 1

1. *Envíeos un cordero*. Aquí el Profeta se burla de los moabitas por no reconocer a Dios en el momento adecuado, sino por esperar imprudentemente el golpe de su mano, hasta que fueron completamente destruidos. Por lo tanto, es una condenación del arrepentimiento tardío, cuando los hombres no pueden ser llevados a la obediencia por ninguna advertencia y continúan en obstinada oposición a Dios. Cuando la enfermedad es incurable, conviene una exhortación de este tipo; y esto debe ser observado cuidadosamente, ya que tanto los judíos como los cristianos malinterpretan este pasaje.

Jerónimo lo explica como refiriéndose a Cristo, porque nació de los moabitas (Rut 1: 4 ; Mateo 1: 5), de quienes Rut descendía; y esa opinión ha sido adoptada por casi todos los cristianos; como si el Profeta hubiera dicho: “Oh Señor, aunque a los moabitas les aguarde un juicio tan severo como este, no los destruirás del todo; porque te enviarán *un Cordero, el gobernante del mundo* ". Pero esa interpretación, desprovista de plausibilidad, no necesita ser refutada.

Por otro lado, los judíos piensan que estas palabras fueron dichas porque, mientras los judíos estaban deprimidos, los moabitas dejaron de pagar el tributo que les debían, pero eso, después de haber profetizado sobre la restauración del reino de Judá , Isaías también agregó una exhortación para recordarles que reconozcan a su rey. Incluso van tan lejos como para decir que sirve al propósito de un edicto real, reprendiéndolos por su deslealtad,tributo que debes ". Pero en ninguna parte leemos que los moabitas fueran súbditos o tributarios de los judíos, y no hay probabilidad en la conjetura. El pasaje que citan (2 Reyes 3: 5) tampoco les da ningún apoyo; porque ese pasaje se relaciona con *el rey de Israel* , y menciona expresamente

a *Acab* y *Samaria* , quienes abrigaban, como sabemos, el mayor odio contra los judíos.

Por lo tanto, me adhiero a la interpretación que noté por primera vez, como la interpretación verdadera y natural; porque el designio del Profeta es condenar a los moabitas por no haberse arrepentido a su debido tiempo, y decirles que ahora harán en vano lo que fácilmente hubieran hecho antes, y con gran ventaja para ellos mismos. Por lo tanto, deberíamos verlo hablado irónicamente, (εἰρωνικῶς,) *Send* ; como si hubiera dicho que no hay esperanza de perdón, que *enviarán* en vano. Cuando se advierte a los malvados, ignoran con indolencia toda exhortación; cuando son castigados, miran a su alrededor con miradas angustiadas, buscando ayuda en todas direcciones y probando todos los métodos de alivio, pero sin éxito, porque no obtienen ninguna ventaja. Isaías, por tanto, los reprocha por la obstinación y la rebelión, y les muestra que no habrá tiempo para el arrepentimiento cuando se encuentren con la destrucción que merecen.

Al gobernante del mundo. La opinión de los judíos, de que esto denota a Ezequías, está en desacuerdo con toda razón; porque ארץ (*eretz*) no denota aquí un país en particular, sino el *mundo* entero , del que habla en términos generales. Por lo tanto, la denominación *Gobernante* debe considerarse como una referencia a Dios mismo. Por *cordero* , se refiere a lo que se iba a ofrecer en sacrificio; porque incluso los gentiles reconocieron que adoraban a Dios cuando ofrecían sacrificios.

De la roca (249) *del desierto*. Él da el nombre de *la roca del desierto* a la ciudad, que se supone que fue la ciudad principal de los moabitas; (250) aunque es posible que pretendiera incluir a todo el país, y así una parte se tomará por el todo.

Al monte de la hija de Sion; es decir, al templo autorizado de Dios, en el que se ofrecían sacrificios de acuerdo con el mandato de la ley. (Deuteronomio 12: 5 ; 2 Crónicas 7:12 .) Este es un pasaje notable contra los hombres obstinados, que desechan toda instrucción y desprecian sin miedo a Dios, hasta que son castigados por sus juicios.

FT241 “Petra, *Roca* , también llamada Sela, (Isaías 16: 1 ,) y Joktheel, (2 Reyes 14: 7.) La capital de Idumea, y una de las ciudades más notables del mundo antiguo. Durante más de mil años esta ciudad permaneció desconocida y sin visitar, hasta que Burckhardt la descubrió en 1812. Posteriormente fue visitada, con cierta dificultad, por los señores Legh, Banks, los capitanes Irby y Mangles, así como por M. Linant y M . Laborde. " Aquellos que no tengan acceso a los detalles de esas investigaciones emprendedoras, o que deseen verlo expresado y argumentado hábilmente, que "la condición actual de *Petra* proporciona un cumplimiento notable de la profecía bíblica", harán bien en leer el artículo Petra en Dr. *La Cyclopaedia bíblica* de Eadie , de la cual se toman los extractos anteriores; un artículo que se basa en gran parte tanto en las narrativas de los viajeros como de los escritores inspirados, y comprime dentro de límites moderados una gran cantidad de información. - *Ed*

FT242 *Como un pájaro errante* . - Ing. Ver.

FT243 *Take* (He. *Trae*) *consejo* . - Ing. Ver.

FT244 “Haz una sombra para ti *al mediodía* para arrojarte tinieblas *como de noche* , para que por medio de ella seas encubierto de la presencia de tus enemigos ”. - *Jarchi*

FT245 *Porque el extorsionador* (*escurridor* heb.) Ha llegado *a su fin* . - Ing. Ver.

FT246 *Hasta que el extorsionador* כי (*ki*) responda aquí al adverbio latino *usquedum* . - *Tayl. Concord* . cotizado por Stock.

FT247 *Y en misericordia se establecerá el trono* , (o, se *preparará* .) - Eng. Ver.

FT248 *Su ira* . - Ing. Ver. En la versión del autor de este capítulo, la traducción es *su insolencia* ; pero en su margen pone *indignación* . Lowth y Stock lo convierten en *su ira* . - *Ed*

FT249 La traducción de la Septuaginta es, οὐχ οὕτως ἡ μαντεὶα σου, οὐχ οὕτως *No así tu adivinación, no así* . - *Ed*

FT250 לא כן (*lo ken* ,) *non rectum* , las frívolas predicciones de sus adivinos, de las que ningún sabio pondría su dependencia. - *Rosenmuller*

FT251 *Por tanto, Moab* aullará *por Moab* . - Ing. Ver.

FT252 ¿ Lloraréis , (o *murmuraréis*) *seguramente* están *afligidos* ? Ver. *Gemir dice Jehová, que* ustedes mismos *están destrozados* . - *Stock*

FT253 *Porque* languidecen *los campos de Hesbón* . - Ing. Ver.

FT254 "Se debe saber que Hesbón era un lugar de *campos* y Sibma era un lugar de viñedos. Si objeta que todas estas ciudades estaban al otro lado del Jordán y, por tanto, a qué hora¿Cayeron bajo la mano (o el poder) de los moabitas? respondemos. Cuando Senaquerib llevó cautivos a los rubenitas y gaditas, los moabitas, que eran sus vecinos, vinieron y vivieron en esas ciudades ". - *Jarchi*

FT255 *Los señores de las naciones* pisotearon *sus principales plantas* . - Ing. Ver.

FT256 *Llegaron hasta Jazer* . - Ing. Ver.

FT257 " *El lago de Jazer* , como lo explica Jeremías , Jeremías 48:32 . Las plantaciones de esta vid se extendían hacia las orillas y parecían sobresalir por todo el ancho del lago ". - *Rosenmuller*

FT258 *Porque ha* caído *el grito por tus frutos de verano y por tu cosecha* . (O, *la alarma ha caído sobre tus frutos de verano y sobre tu cosecha* . - Eng. Ver.

FT259 Jam canit extremos effoetus vinitor antes. - *Virg*. *Georg* . 2: 417.

FT260 *Pero no prevalecerá* . - Ing. Ver.

VERSÍCULO 2

2. *Será como un pájaro suelto.* (251) El Profeta ahora muestra lo que quiso decir con la burla anterior, que los moabitas no deberían en ese momento pensar en *enviar* sacrificios, porque no podrán proveer para

su seguridad de otra manera que saliendo de su país natal. . Con la metáfora de los *pájaros* describe el terror con el que serán golpeados, de modo que huirán incluso con el susurro de una hoja. Amenaza con que los moabitas, que habían abusado de su tranquilidad, tengan una huida temblorosa y fatigosa.

VERSÍCULO 3

3. *Reúna un consejo*. (252) Continúa con el mismo tema; porque si deseamos comprender correctamente este pasaje, debemos poner ante nuestras mentes la terrible ruina de los moabitas. Se recuerdan sus crímenes, para que todos vean con más claridad cuán merecidamente son castigados. Cuando todo estaba en su poder, se entregaban libremente al libertinaje y no escuchaban reproches; pero ahora, cuando están privados de todo, gimen y buscan remedios que no se encuentran en ninguna parte. El Señor trata a los réprobos de tal manera que, para dejarlos sin excusa, les concede y pone en sus manos todo lo que necesitan; pero cuando, a través de su pasión perversa, han abusado y convertido todo en un propósito perverso, él los priva de toda ayuda y apoyo, y los destruye por completo.

Ejecute el juicio. Aunque los moabitas disfrutaban de la prosperidad, se preocupaban poco por lo que era bueno y recto; mientras estaba en su poder gobernar y establecer su reino de una manera justa, abusaron de su poder con el propósito de tiranía. Ahora que fueron despojados de toda autoridad, y eran exiliados y fugitivos, Isaías les aconseja irónicamente que *convoquen concilios* y *ejecuten juicios* , que anteriormente habían anulado mediante el fraude y la injusticia. Isaías tiene en mente ese momento en que todo poder y autoridad fue quitado de las manos de los moabitas. La reprensión es similar a aquella con la que el Señor se dirige a Adán (Génesis 3:22). *He aquí, Adán se convierte en uno de nosotros* , ridiculizándolo con la burla mordaz, que no estaba satisfecho con sus exaltados logros, y deseaba rivalizar con Dios mismo.

Del mismo modo, los moabitas, no satisfechos con sus ornamentos y riquezas, acosaron y saquearon miserablemente a los

israelitas y Judíos, y trazó planes malvados contra ellos. Habiendo abusado del excelente don de Dios, merecían que se les dirigiera esta reprensión, que es igualmente aplicable a todos los réprobos, que se jactan orgullosamente de la prosperidad y la abusan bárbaramente por acosar a los piadosos. Al ver que contaminan vilmente las cosas que el Señor había apartado para su debido uso, es justo que se les prive de ellas y se las reduzca a la más mínima pobreza. Tenemos casos de esto todos los días. ¿Cómo es posible que los que fueron elevados al más alto rango de honor caigan de cabeza, sino porque el Señor castiga su gobierno tiránico y sus crímenes? El Señor también ridiculiza su lenguaje de reproche y reproche, sus lamentos e incluso sus quejas; como cuando exclaman: "¡Oh, si tuviera la riqueza que una vez disfruté! ¡Ojalá fuera restaurado a mi condición anterior! " Porque entonces el arrepentimiento será demasiado tarde.

Haz tu sombra. Los moabitas podrían, como ya he insinuado, haber dado algún alivio a los desdichados judíos, cuando fueron acosados por los asirios; o, al menos, si hubieran tenido una chispa de humanidad, deberían haber protegido a los fugitivos; pero, por el contrario, los persiguieron y aumentaron el peso de sus aflicciones, que ya eran opresivas. Era muy apropiado que los moabitas fueran sujetos de esa crueldad que habían ejercido hacia los demás; que, cuando hubieran sido expulsados de sus viviendas, y fueran exiliados y vagabundos, no encontraran en ninguna parte consuelo, ninguna *sombra* que los protegiera del calor; porque ¿por qué iban a disfrutar de los consuelos que bárbaramente habían rechazado a otros?

Como la noche en medio del mediodía. (253) Por *mediodía* se entiende aquí el calor más abrasador. Esta metáfora se emplea con frecuencia en las Escrituras, que el Señor era *como una nube al mediodía y como una columna de fuego por la noche* ; porque una vez lo fue en el desierto. (Éxodo 13:21 ; Números 14:14 ; Deuteronomio 1:33 .) Este modo de expresión, siendo habitual, fue conservado por los Profetas, aunque no relataron la historia.

Ocultar a los desterrados. Se refiere a los judíos, a quienes los asirios perseguían y hostigaban, y a quienes los moabitas trataban al mismo tiempo con crueldad. Era su deber albergar y relevar a los

fugitivos, y especialmente a los que huían hacia ellos en busca de protección; pero viendo que los expulsaron, era conveniente que fueran expulsados de la misma manera y privados de toda asistencia y apoyo; porque es una sentencia justa la que pronuncia el Señor cuando ordena que se *le vuelva a medir la misma medida que cada uno mide* . (Deuteronomio 19:19 ; Mateo 7: 2.) Ahora el Profeta pide a los moabitas que reconozcan sus pecados, a fin de confesar que son justamente castigados por su crueldad. Sin embargo, más bien tiene a los judíos en su ojo para informarles que Dios no ignora sus aflicciones, porque se les dice que él será su vengador.

VERSÍCULO 4

4. *Deja que mis desterrados habiten contigo, Moab.* El Profeta se dirige a los *moabitas* como si suplicara humildemente en nombre del pueblo en general. "Ustedes son vecinos, emparentados con nosotros por sangre; recibir y ayudar a los que están en peligro: y si no decide ayudar, al menos no les haga daño ". Dios, que habitualmente asume la causa de su pueblo, es representado por el Profeta como si cumpliera el papel de un suplicante. Es cierto que los moabitas no actuaron en absoluto de esta manera con los judíos, sino que, al contrario, unieron sus esfuerzos a los enemigos de los judíos para hacerles daño. Pero, como dije un poco antes, el Profeta pone ante nuestros ojos esa justicia que incluso la naturaleza exige, para que su cruel violación sea más aborrecible.

Este pasaje debe ser observado cuidadosamente; porque Dios muestra cuán grande es el cuidado que tiene de su pueblo, ya que las injurias que le hacen le afectan de la misma manera que si se las hubieran hecho a él mismo; como declara por Zacarías, que *siempre que se les toca, se toca la niña de sus ojos* . (Zacarías 2: 8.) Él *oye el gemido* (Salmos 102: 20) y observa las lágrimas de los miserables que lo invocan; (Salmos 12: 5 ;) y aunque esto no siempre sea visible para nosotros, sin embargo, a su debido tiempo muestra que los ha escuchado.

Por tanto, aprendamos de este pasaje a ser bondadosos y

obedientes con los fugitivos y exiliados, y especialmente con los creyentes, que son desterrados por su confesión de la palabra. Ningún deber puede ser más agradable o aceptable a Dios; y, por otro lado, nada es más odioso o abominable a sus ojos que la barbarie y la crueldad. Si deseamos obtener algún alivio para nuestras calamidades, seamos amables y compasivos y no rechacemos la asistencia a los necesitados.

Bienaventurado, dice él, el que juzga sabiamente al pobre y al necesitado; el Señor lo librará en el día malo. (Salmos 41: 1.)

Por otra parte,

tendrá juicio sin misericordia quien no tuvo misericordia. (Santiago 2:13 .)

Cuando Dios los llama *sus desterrados* , esto puede verse sin incorrección como una referencia al castigo, como si dijera que por un juicio justo fueron *desterrados* de la tierra de Canaán (Deuteronomio 28:64 ,) como tantas veces había amenazado. contra ellos. Sin embargo, indudablemente también quiere decir que continúan bajo su defensa y protección, porque, aunque están desterrados yexpulsados de su país natal, aún los reconoce como su pueblo. La calamidad que sufrieron los judíos podría considerarse una prueba de que fueron desechados; pero el Señor los reconoce como *sus hijos* , aunque los castiga severamente. De ahí obtenemos una doctrina llena de consuelo, que se nos cuenta en el número de sus hijos, aunque se nos inflijan golpes fuertes y agudos.

Porque cesó el estafador. (254) Ahora dirige su discurso a los judíos y procede a consolarlos, como lo había hecho antes, mostrando que, cuando sus enemigos sean quitados de en medio de ellos, el destierro o la ruina de sus enemigos también aliviará. sus propias calamidades y angustias. Sin embargo, las declaraciones anteriores se referían principalmente a los judíos, aunque el Profeta se dirigió expresamente a los moabitas. Pero en ese momento sólo amenazaba con vengarse de los enemigos, mientras que aquí promete más claramente consuelo a su pueblo; como si hubiera dicho: “Tú, oh

Moab, has pensado que mi pueblo estaba completamente arruinado; pero yo refrenaré a los enemigos y pondré fin a esa aflicción. Por tanto, perecerás; pero mi pueblo será finalmente librado de esas espantosas calamidades ".

Quizás más bien se piense que hay un cambio de tiempos; y así la partícula כי , (*ki* ,) que hemos traducido *para* , significará *Hasta* ; (255) y esta cláusula se leerá en conexión inmediata con la primera parte de la oración. *Deja que mis desterrados habite contigo, Moab; sé tú un escondite del rostro del destructor, hasta que cese el estafador* . Pero como podría pensarse que es una interpretación forzada, he optado por ceñirme al significado natural.

Versículo 5

5. *Y el trono se preparará con misericordia*. (256)Los judíos explican que todo este versículo se refiere a Ezequías; pero esto es totalmente inapropiado, porque el Profeta habla de una restauración más importante de la Iglesia, y los moabitas no habían sido castigados durante la floreciente condición del reinado de Ezequías; y la bendición de Dios volvió a estallar sobre los judíos. Es como si se hubiera dicho: "Todos los enemigos del pueblo escogido traman maliciosamente la ruina de ese reino, que Dios prometió *que se establecería para siempre* . (2 Samuel 7:13 .) Para que los piadosos no cedan al abatimiento en medio de la desdichada confusión, se les recuerda la perpetuidad del reino, de la cual se les había asegurado una predicción bien conocida.

Por lo tanto, no se puede explicar como una referencia a nadie más que a Cristo, aunque reconozco que Ezequías era un tipo de Cristo, como también lo fueron David y el resto de sus sucesores. Pero ellos nos conducen a Cristo, quien es el único protector y líder de su pueblo, (Juan 10:16) y quien ha *reunido el remanente que estaba esparcido por todas partes* . (Juan 11:52 .) Por esta razón, envía a los piadosos a Cristo, como si hubiera dicho: "Tú sabes a qué Dios adoras. Él ha declarado que velará por su seguridad, de modo que bajo su protección usted seguirá siempre a salvo e ileso; y si en algún

momento te encuentras con reveses, él te ha prometido un Redentor, bajo el cual disfrutarás de una prosperidad renovada y firme. Aunque durante un tiempo llores, el protector de la Iglesia vendrá y te devolverá a un estado floreciente de libertad. Por lo tanto, debe confiar con todo su corazón en la expectativa de él; incluso cuando veas que la Iglesia está en una condición confusa y miserable ".

Esto debe observarse cuidadosamente; porque todos los demás consuelos son transitorios y se desvanecen, si no los remitimos todos a Cristo. Dejarpor tanto, nuestros ojos estén fijos en él, si queremos ser felices y prósperos; porque ha prometido que seremos felices incluso en medio de la cruz (Mateo 5:10), que la agonía y los tormentos abrirán el camino a una vida bendita (2 Corintios 4:17) y que todas las aflicciones que sufrirá aumentará la cantidad de nuestra felicidad. (Romanos 8:28 .)

Con piedad. Isaías muestra que esto no se lleva a cabo por medio de hombres, sino por la bondad de Dios, quien es el constructor de este *trono* ; y por lo tanto debemos reconocer que es debido a su bondad inmerecida que este *trono* sagrado se establece entre nosotros. El Profeta confirma expresamente esto al decir que la causa de esto no debe buscarse en ningún otro lugar que no sea la *misericordia* absoluta de Dios. Tampoco se puede encontrar ninguna otra causa; porque Dios no podía ser inducido por ninguna excelencia de carácter, o por méritos, (de los cuales ciertamente no había ninguno) para volver a levantar el trono que había caído por culpa y por los crímenes del pueblo; pero cuando vio que los que había adoptado estaban arruinados, quiso dar una prueba de su infinita bondad. Ahora bien, si Dios construye este trono, ¿quién lo derribará? ¿Serán los malvados más fuertes que él?

Y se sentará sobre ella en el tabernáculo de David. Casi cada palabra aquí es enfática, por lo que este versículo merece ser meditado continuamente. No me opongo a la opinión de que la palabra *tabernáculo* contiene una alusión a este efecto, que él no era más que un hombre común antes de ser *llamado a sentarse en un trono* . (1 Samuel 16:11 ; 2 Samuel 7: 8.) El Profeta tenía la intención de hacer

un dibujo de la Iglesia, que no se parece a los tronos de reyes y príncipes, y no brilla con oro ni piedras preciosas. Aunque ha mantenido el reino espiritual de Cristo bajo una forma mezquina y despreciable, al mismo tiempo muestra que ese reino se verá en la tierra y entre los hombres. Si tan solo hubiera dicho que *el trono* de Cristo será erigido, podríamos haber preguntado, ¿estará su *trono* en el cielo o también en la tierra? Pero ahora, cuando dice, *en el tabernáculo de David* , muestra que Cristo reina no solo entre los ángeles sino también entre los hombres, no sea que pensemos que, para buscarlo, debemos entrar en el cielo. Los hombres malvados ridiculizan lo que predicamos sobre el reino de Cristo, como si fuera un fantasma de nuestra propia imaginación. Quieren verlo con sus ojos y tener la evidencia de sus sentidos; pero no debemos concebirlo como carnal, sino estar satisfechos con su brazo y con su poder.

Con constancia. אמת (*emeth*) denota no solo la *verdad* sino todo tipo de *certeza* . El Profeta quiere decir que el reino de Cristo será firme y firme, como también declaró Daniel. (Daniel 2:44 .) El evangelista también dice: *Su reino no tendrá fin* . (Lucas 1:33 .) A este respecto se distingue de la condición ordinaria de los reinos, que, aun cuando están fundados en grandes y enormes riquezas, se derrumban o incluso caen por su propio peso, de modo que no tienen más permanencia. que las imágenes que desaparecen. Pero Isaías declara que el reino de Cristo, aunque con frecuencia se tambalea, será sostenido por la mano de Dios y, por lo tanto, durará para siempre. Estas pruebas deben fortalecernos contra las tentaciones que surgen cada vez que el reino de Cristo es atacado por enemigos tan numerosos y poderosos que podríamos estar listos para pensar que pronto será destruido. Cualesquiera que sean las armas que el mundo pueda emplear, y aunque el mismo infierno debería vomitar llamas de fuego, debemos cumplir esta promesa.

Quién juzgará. Entiendo que שפת (*shophet*) significa *Gobernador* , como si hubiera dicho: "Habrá uno que *gobernará* . "A menudo vemos un trono magnífico cuando no hay nadie que se siente en él, y sucede con frecuencia que los reyes son ídolos o ganado,sin juicio ni habilidad ni sabiduría. Pero aquí dice, que se sentará quien

desempeñará el cargo de buen *gobernador* ; y esto se agrega para asegurarnos que Cristo será nuestro protector.

Y busca el juicio y apresura la justicia. El *juicio* y la *justicia* que se le atribuyen, no son otra cosa que la protección bajo la cual nos recibe, y que no permitirá que se infrinjan; porque él no permitirá que los malvados que nos hieren queden sin castigo, mientras nosotros, paciente y tranquilamente, nos encomendamos a su protección. Con la palabra *apresurarse* , muestra que vengará rápida y rápidamente nuestra causa. Esto debe verse como una reprimenda a nuestra impaciencia, porque nunca pensamos que su ayuda llegue lo suficientemente pronto. Pero cuando nos apresure la violencia de la pasión, recordemos que ésta surge de no someternos a su providencia; porque aunque de acuerdo con el juicio de nuestra carne se demora, todavía regula su juicio de la mejor manera por las estaciones que él conoce. Por tanto, sometámonos a su voluntad.

VERSÍCULO 6

6. *Hemos oído hablar del orgullo de Moab*. El Profeta agregó esta declaración a modo de anticipación. Se podría pensar que los hombres no podían creer lo que él había prometido sobre la restauración del *trono* del rey y la destrucción de los moabitas, que en ese momento se encontraban en un estado floreciente de riquezas y estaban defendidos por fuertes fortalezas, y que, envanecidos con la prosperidad de la que ahora disfrutaban, estaban sumamente *orgullosos* . Además, su altivez, con la que despreciaban a los judíos infelices, era un arma poderosa y desagradable para desanimarlos o sacudirlos. Para evitar esta tentación, relata que su jactancia era bien conocida, pero que su *orgullo* no evitaría que Dios los derrocara; porqueningún conjunto de fuerzas armadas, ningún tesoro de riquezas, ninguna multitud de hombres puede resistir a Dios. Isaías habla de esto como una cosa ampliamente conocida, que los moabitas están engreídos de tal manera que no temen nada; como suele ser el caso de aquellos que están bien provistos de riquezas y tropas, que se exaltan ociosamente por encima de Dios y los hombres. Pero cualquiera que sea su arrogancia, el Señor fácilmente la refrenará.

Su insolencia. (257) La palabra hebrea עברה (*gnebrah*) con mayor frecuencia significa *indignación* ; pero la conexión en la que se encuentra parece requerir algo más definido. Este sustantivo se deriva del verbo עבר , (*gnabar* ,) *pasar* o *ir más allá* , respondiendo a la palabra latina *excesous* ; y por eso he pensado que era mejor traducirlo *insolencia* . En un pasaje paralelo, después de las palabras *orgullo* y *arrogancia* viene la frase *altivez de corazón* . (Jeremías 48:29 .) Tanto Isaías como Jeremías, no tengo ninguna duda, quieren decir que los moabitas, como consecuencia de su comportamiento obstinado y desdeñoso, y su modo de vida suntuoso, fueron tan crueles, que encendieron la ira sobre los más ocasiones triviales, y se levantó ferozmente contra otras. Este vicio siempre va acompañado de altivez de espíritu; porque al *orgullo* le sigue el desdén y el desprecio de los demás, y los que reclaman más de lo que se les debe fácilmente se enfurecen y se enfurecen por la menor ofensa. En resumen, no pueden soportar nada, y no solo son apasionados, sino también indignantes. Desearían que todos se rindieran a ellos y que no se rindieran a nadie. Si todos no ceden a sus órdenes, piensan que se les ha cometido una injusticia. Este temperamento apasionado es fácilmente traicionado por hombres orgullosos. Por otro lado, los humildes poseen bondad acompañada de la correspondiente modestia, y perdonan fácilmente a quien los haya ofendido.

Sus mentiras. La palabra hebrea בדים (*baddim*) denota *las ramas de un hombre* o *las ramas de un árbol.* ya veces se pone para la *adivinación* . En consecuencia, los traductores griegos (258) lo traducen como μαντεἰα, *adivinación* , y tiene ese significado en otros pasajes. Algunos piensan que aquí se usa metafóricamente para los *niños* ; otros lo traducen *discursos* o *pensamientos* ; y otros le dan *fuerza* o *tendones* . Pero, en mi opinión, se considera más bien una *vana jactancia* ; porque esta palabra a menudo denota *falsedad* , y pronto veremos cuán bien se aplica este significado al presente pasaje.

Hay tanta diferencia en la interpretación de la palabra כן (*ken* ,) *así* . La mayor parte supone que significa que "las mentiras no son correctas", o que "los discursos no son correctos", y otros, que "las mentiras no son ciertas"; y en cuanto al fondo del asunto, casi soy de

su opinión. No tengo ninguna duda de que el significado del Profeta es que Moab tontamente pronuncia sus vanas jactancias, porque no logrará lo que imagina. En cuanto a las palabras, el significado de las mismas se obtiene con mayor certeza de Jeremías 48:30 . Después de las mismas palabras que aquí emplea Isaías, agrega inmediatamente, con el fin de explicarlas, לא lo , (*lo ken* ,) *No es así* ; (259) *sus mentiras no lo afectarán*. Como si hubiera dicho: "Lo que está decidido en sus corazones no se cumplirá". Sin embargo, no creo que en la primera cláusula la partícula כן (*ken*) denote comparación, sino más bien confirmación, por así decirlo, pero negativamente; porque declara que no habrá firmeza ni estabilidad en sus consejos, que *sus adivinaciones* o *mentiras no surtirán efecto* . Los hombres orgullosos arreglan todo como si todo estuviera en su poder y no estuvieran sujetos a la providencia de Dios. "Tal *arrogancia* ", dice Isaías, será derribada, y todo lo que prometen, en cuanto a sus propias fuerzas, se desvanecerá. Esto nos recuerda que el orgullo es muy desagradable para Dios, y que cuanto más se envanecen los hombres con sus riquezas, más cerca están de la destrucción.

VERSÍCULO 7

7. *Por tanto, Moab aullará a Moab*. (260) Declara más claramente lo que ya se ha dicho, que este *orgullo* y la crueldad que de él brota serán la causa de su destrucción. Puesto que el Señor *resiste a los soberbios* (Santiago 4: 6 ; 1 Pedro 5: 5), es imposible que rebaje esta altivez, por la cual la Iglesia es pisoteada vil y vergonzosamente; y, según este ejemplo, el fin de todos los orgullosos debe ser de duelo. Cuando agrega, *Moab a Moab* , quiere decir que habrá lo que podría llamarse un concierto melancólico entre ellos, en el que se quejarán mutuamente de sus calamidades y lamentarán sus angustias entre ellos. Otros lo expresan, *a causa de Moab* , pero esta es una interpretación débil; porque inmediatamente después se sigue que el *aullido* será universal, o que será en todo el pueblo.

A causa de los cimientos de Kir-hareset. Es bastante evidente que se trataba de una ciudad principal y real; pero algunos lo consideran un nombre propio y otros un apelativo. No cabe duda de

que la etimología de la palabra se deriva de su construcción con materiales de barro. También es posible que haya recibido este nombre debido a la naturaleza de los muros, que fueron construidos con ladrillos. Era una ciudad distinguida en ese país. Él nombra *los cimientos en* lugar de la ciudad misma, porque iba a ser completamente derribada; como si hubiera dicho: "No lamentarás el saqueo de la ciudad ni la destrucción de los edificios, sino su destrucción total; porque no quedará parte de ella ".

Vas a gemir, siendo solo herido. (261) Algunos traducen נכאים (*nechaim*) *cojo* ; pero prefiero tomarlo como *enamorado* . La partícula אך , (*ach* ,) que aquí se le antepone, a veces significa *ciertamente* o *verdaderamente* ; y a veces se pone para *mas* o *no obstante* . Aquellos que lo explican afirmativamente suponen que el significado es este: *gemirás, siendo verdaderamente herido* ; es decir, "No será necesario que contrate hombres para que finjan el duelo en su nombre, como se suele hacer en los funerales, pero llorará en serio". Pero prefiero tomar אך (*ach*) *solo* como significado ; es decir, "Todos los que queden serán heridos; nadie estará a salvo ". Con este modo de expresión, describe la destrucción total de esa ciudad e insinúa que los que quedan se lamentarán no solo de las angustias de los demás, sino también de las suyas propias. Ellos también serán heridos. Y si se infligen castigos tan severos a los *orgullosos* , aprendamos a someternos con humildad y modestia, ya *humillarnos* voluntariamente *bajo la poderosa mano de Dios* . (1 Pedro 5: 6.)

VERSÍCULO 8

8. *Porque las viñas de Hesbón han sido cortadas*. (262) Aquí el Profeta describe alegóricamente la desolación de todo el país. Hay motivos para creer que abundaba en las *vides* más selectas , (263) como puede inferirse fácilmente de este y del pasaje paralelo. (Jeremías 48:32 .) Cuando los profetas amenazan con destruir países, por lo general describen sus características más notables. Por ejemplo, si habláramos de Picardía, ciertamente no diríamos nada de *viñas* , como si hubiéramos estado hablando de Orleans o Borgoña. Ahora, las ciudades mencionadas por el Profeta eran las principales ciudades de

Moab.

Los señores de las naciones hollaron sus mejores vástagos o *ramas*. (264) El Profeta dice que *las ramas más valiosas* de sus viñedos fueron arrancadas por *los señores de las naciones* , es decir, por los conquistadores, quienes, habiendo sometido a las naciones en la guerra, tenían un dominio extenso.

Que llegó incluso a Jazer. (265)Esto sirve para señalar el alcance de la devastación; porque esta ciudad estaba situada en los confines de la tierra de los moabitas; como si hubiera dicho: "No solo se talará una parte de las viñas, sino que todo el país será devastado por todas partes". Algunos refieren esto a los propios enemigos; pero prefiero suministrar el relativo אשר , (*asher* ,) *que* , y referirlo a *las vides, que* eran tan extensas que *llegaban incluso a Jazer* . Por lo tanto, el significado será: “Aunque estas viñas *llegaran hasta Jazer* y cubrieran una gran extensión de territorio, de allí *al desierto* todas serán holladas por *los señores de las naciones* . ”Esto concuerda mejor con el alcance del pasaje; porque inmediatamente se añade que las viñas *llegaban hasta el desierto* y hasta *el mar* ; con lo que quiere decir que el país era sumamente fértil, y especialmente que abundaba en *vides* . Dice que *cruzaron el mar* , (266) porque, cuando el suelo es productivo, se acostumbra proteger con montículos lo contiguo al mar, para extender el cultivo, y oponerse a la violencia de las olas con postes. de madera y terraplenes, con el fin de obtener una gran extensión de suelo disponible.

Versículo 9

9. *Por tanto, lloraré.* El Profeta aquí toma sobre él el carácter de otra persona, como hemos comentado anteriormente; porque en nombre de los moabitas se lamenta y gime. Es indudable que los creyentes siempre se estremecen ante los juicios de Dios y no pueden dejar de lado los sentimientos de la naturaleza humana para no compadecerse de la destrucción de los impíos. Sin embargo, no describe sus propios sentimientos; pero su intención es dar un peso adicional a su instrucción, para que nadie pueda albergar una duda sobre el logro.

Por lo tanto, representa en la persona de un moabita, como en un escenario, el luto y el dolor que todos sentirán después esa calamidad, con el fin de ofrecer a los judíos una confirmación de esta promesa, que de otro modo podría haberse considerado increíble.

Porque sobre tus frutos de verano y sobre tu cosecha se oirá un grito, o *caerá*. (267) Los comentaristas explican de diversas maneras esta última cláusula del versículo. נפל , (*naphal* ,) significa *caer* o *estallar* . Aquellos que lo traducen, *para estallar* , consideran la palabra הידד , (*hedad* ,) *gritar* , para referirse a los enemigos mismos; como si hubiera dicho: " *El grito* de los enemigos *estalla sobre tu cosecha";* de modo que hay un contraste implícito entre este *grito* y la *alegría* de la que luego hablará. Otros lo explican en el sentido de que se *harán los gritos;* es decir, "no habrá más *gritos* , ni se oirán más las voces alegres y alegres de los segadores que se animan después de la cosecha". Pero prefiero referirlo a los *gritos* de los enemigos; y en este punto sigo al intérprete más fiel de este pasaje, el profeta Jeremías, quien dice que *el saqueador estalla* , (Jeremías 48:32 ,) donde Isaías habla del *grito* del enemigo; como si hubiera dicho: "Cuando hagas los preparativos para la recolección de tu cosecha y tu vendimia, los enemigos se *apresurarán* y, en lugar de gozo y canto alegre, se escucharán sus *gritos* , que te llevarán lejos".

VERSÍCULO 10

10. *Se quita la alegría*. Confirma, con otras palabras, lo que ha dicho ahora, que todo el país será desolado y abandonado, de modo que nunca más habrá en él una cosecha o una vendimia. Cuando amenaza con que Dios hará que los viñadores dejen de cantar, se refiere a una antigua costumbre; porque cuando recogían la vendimia, solían dar testimonio de su alegría tanto bailando como cantando. De ahí estas palabras de Virgilio: *El viñador exhausto se dirige ahora con una canción a sus filas más lejanas* (268).Asimismo, los marineros, cuando se acercan al puerto, lanzan su grito de alegría, (κέλευσμα,) porque, habiendo terminado sus faenas y escapado de los peligros, ven que tienen la esperanza de obtener algún ocio o refrigerio. Es como si el Profeta hubiera dicho: "Cuando el producto de la cosecha sea

quitado, no les quedará nada más que lamentar su pobreza".

VERSÍCULO 11

11. *Por tanto, mis entrañas sonarán como arpa por Moab*. Asumiendo el carácter de un moabita, el Profeta describe de nuevo un lamento excesivo, procedente de un dolor tan intenso que hasta las entrañas hacen un ruido angustioso; porque con la señal pretendía señalar la realidad. Anteriormente hemos explicado el objeto de esas vivaces descripciones, que es traer los acontecimientos, por así decirlo, ante nuestros ojos, y llevarnos a albergar esperanzas más fuertes en aquellas cosas que parecen ir más allá de toda creencia. Al nombrar nuevamente a *Kir-Hareseth* , la ciudad principal, y así tomar parte en el conjunto, describe la destrucción de todo el país.

VERSÍCULO 12

12. *Y lo será*. De nuevo regresa a la afirmación que había notado anteriormente, a saber, que los idólatras en su aflicción se acercan a sus ídolos con la esperanza de obtener algún alivio de ellos. Sin embargo, significa algo más; porque mientras los idólatras tienen sus templos y lugares de culto ordinarios, si les sobreviene alguna calamidad poco común, van a otro templo más sagrado que los demás, esperando que allí serán favorecidos más abundantemente con la presencia de su dios. Del mismo modo, los papistas de la actualidad, cuando se ven reducidos a cualquier peligro poco común, (porque esta falta haexistió en todas las épocas), piensan que obtendrán más fácilmente su deseo corriendo a San Claudio, oa María de Loreto, oa cualquier otro ídolo célebre, que si se reunieran en alguna iglesia vecina. Resuelven que sus oraciones extraordinarias se ofrecerán en una iglesia que está a gran distancia. Es en este sentido que el Profeta aplica el término *Santuario* a lo que era más celebrado entre los moabitas, y dice que irán a él, pero sin ninguna ventaja. Ahora es evidente por la historia sagrada que su templo más célebre estaba dedicado a *Chemosh* . (1 Reyes 11: 7.)

Y no sacará provecho de ello. (269) La frase לא יוכל , (*lo yuchal* ,) *no podrán* , es explicada por algunos en el sentido de que al final

estarán tan completamente agotados que no tendrán la fuerza suficiente para ir al templo. Pero creo que es mejor traducirlo así, *no se beneficiará de ello* ; porque aparta a los moabitas de toda esperanza de seguridad, diciendo que no encontrarán protección ni siquiera en sus dioses.

Cuando se ve. La palabra נראה , (*nirah* ,) *visto* , es enfática. Significa que los idólatras no se guían por la razón, sino más bien por las impresiones hechas en sus sentidos, como bestias brutas: porque como las bestias juzgan por sentir, oler y ver, así los idólatras no tienen otra guía que el juicio de la carne. En consecuencia, si alguien demuestra que está haciendo mal, no ganará nada con ello. Aunque a menudo han sabido por experiencia que no ganan nada con tantos esfuerzos laboriosos, no desistirán de ellos, sino que idearán nuevos métodos e introducirán nuevos modos de adoración, esperando que Dios los apruebe. Si tienen éxito según su deseo, lo atribuyen todo a sus supersticiones y se vuelven más obstinados. Si perciben que no han obtenido ninguna ventaja, rechazan sus artimañas, condenan el culto supersticioso y maldicen a sus dioses. En resumen, confíanen conjunto sobre los acontecimientos, y no juzguéis de nada ni por la razón ni por la palabra de Dios. La consecuencia es que, a medida que se guían por lo que les sucede, cambian continuamente de planes. Pero el Profeta parece querer decir algo más, a saber, que cuando su locura, al haber trabajado hasta ahora sin ningún propósito, se haya manifestado y expuesto abiertamente, los moabitas entrarán en el templo de Quemos, más por vergüenza que por el ejercicio de juicio.

Versículo 13

13. *Esta es la palabra.* Esta oración final es la ratificación de la profecía. Significa que ha pronunciado el decreto de Dios mismo, y que no ha presentado nada que no proceda del Señor, y así, dejando a un lado la persona de un hombre, presenta a Dios hablando de esta manera.

Versículo 14

14. *Tres años.* El tiempo es fijo, no solo para tener certeza, sino

también para que los creyentes no se desmayen por una demora mayor. Alude a acuerdos entre hombres, en los que se acostumbra fijar el tiempo pactado, que las partes no tienen libertad para transgredir. Este es especialmente el caso de las labores de los *asalariados* , de quienes la Escritura con frecuencia hace una comparación a este respecto, que anhelan fervientemente el día señalado en que recibirán su recompensa; porque gimen, por así decirlo, bajo la carga, y les desagradan gravemente sus fatigas diarias. (Job 7: 1.) De esta manera el Señor dice, que fija un día para los moabitas, en el cual no escaparán de la destrucción total de su poder.

Con toda su multitud. Menciona expresamente una *multitud* , porque su número era grande, y porque se jactaban de ello y pensaban que eran invencibles. Cuando agrega, que *el remanente será débil,* quiere decir que habrá un cambio tan grande, que no tendrán semejanza con su condición anterior; porque no quedará nada más que un espectáculo triste y espantoso.

Fin del volumen primero.



Isaías 17

Verso 1

1. *La carga de Damasco.* Aquí profetiza contra el reino de Siria y menciona la ciudad principal en la que estaba la sede del reino. Era apropiado que se describiera esta calamidad, como otras que vinieron antes, para que los justos pudieran creer confiadamente que Dios algún día los ayudaría, y no siempre permitiría que los malvados los oprimieran sin fin. El rey de Siria había formado una alianza con Israel contra Judá, como vimos anteriormente en el capítulo séptimo; y como los judíos no pudieron contender con él y se vieron privados de otras ayudas, también podrían albergar dudas sobre la ayuda de Dios, como si los hubiera abandonado por completo. Para liberarlos, por lo tanto, de estas dudas, amenaza con la destrucción de ese reino, del que fácilmente concluirían que Dios luchó en defensa de su pueblo.

Es incierto en qué momento Isaías pronunció esta profecía, porque, como ya he señalado, no sigue el orden del tiempo al amenazar a cada nación con el castigo que merecía. Pero, por lo que puedo conjeturar, predijo esos eventos en el momento en que esos dos reyes, es decir, los reyes de Israel y Siria, invadieron Judea y entraron en una alianza para destruirla y a toda la Iglesia (Isaías 7: 1 ;) porque, al unir a los israelitas y a los sirios, los convoca a un juicio mutuo, con el fin de mostrar que la única ventaja que habían obtenido de la malvada y vergonzosa conspiración era estar involucrados en el misma destrucción.De esta manera, Isaías tenía la intención de consolar a las personas piadosas que eran de la tribu de Judá; porque él tiene sus ojos principalmente en ellos, para que no se desanimen, y no en los sirios, ni aun en los israelitas, cuya destrucción predice.

He aquí, Damasco es quitada. La partícula demostrativa, *He aquí,* sella la certeza de la profecía. Cuando menciona expresamente a

Damasco, no se sigue de esto que las otras partes del reino estén exentas, pero era costumbre entre los profetas tomar parte por el todo, para incluir bajo la destrucción de la metrópoli el destino de toda la nación; porque, ¿qué deben esperar las ciudades corrientes cuando la ciudadela del reino ha sido asaltada? Sin embargo, hay otra razón por la que los Profetas pronuncian amenazas más graves sobre las ciudades principales y reales, y especialmente dirigen su discurso contra ellas. Lo es, porque una avalancha contaminada de crímenes se desborda de ellos a todo el país.

VERSÍCULO 2

2. *Las ciudades de Aroer están abandonadas.* No es probable que *Aroer* aquí denote la ciudad que se menciona en otra parte (Números 32:34 ;) pero es más bien el nombre de un país. Dibuja la imagen de un país arruinado; porque él muestra que aquellos lugares en los que se han construido ciudades serán dedicados a los pastos, y que no quedará allí ninguna habitación sino chozas y tiendas de pastores; porque si quedaba algún habitante, los pastores llevarían sus rebaños a algún otro lugar.

VERSÍCULO 3

3. *La fortaleza cesará.* (4) Señala la razón por la que el Señor decide cortar el reino de Siria. Amós (Amós 1: 3)enumera razones adicionales, pero la más importante fue la que menciona el Profeta, a saber, que habían atraído al reino de Israel a su lado con el propósito de hacer la guerra contra los judíos. Indudablemente, los israelitas se sintieron atraídos por las lisonjas de los sirios para formar una alianza con ellos contra sus hermanos. Fue un pretexto sumamente apropiado para imponerles que los sirios los ayudarían contra todos sus enemigos; y de ahí que también los israelitas confiaran en las fuerzas y el poder de los sirios hasta tal punto que se consideraban capaces de oponerse a cualquier adversario. Todo Israel está aquí, como en muchos otros pasajes, denotado por el nombre *Efraín,* que era la tribu principal de ese pueblo. Ahora, se dice que “la asistencia y el reino” “cesan” en cualquier lugar, cuando su fuerza se rompe y su rango se

derriba.

Y el remanente de Siria. Es decir, estas dos naciones, los sirios y los israelitas, serán reducidos a nada; y, con el propósito de darle un peso adicional a la profecía, declara que es Dios quien la declara; porque inmediatamente añade estas palabras, *dice Jehová de los ejércitos.* Ahora, cuando el Señor castigó tan severamente a esos dos reinos, indudablemente promovió de esta manera el beneficio de su Iglesia, librándola por la destrucción de sus enemigos. Y, en verdad, al destruir ambas naciones, empleó como sus agentes a los asirios, a quienes incluso los judíos se habían dirigido; y aunque en este sentido habían pecado atrozmente, sin embargo, su ofensa no impidió que el Señor promoviera el beneficio de su Iglesia, o que la librara poniendo a sus enemigos en conflicto entre sí. Por eso percibimos cuán grande es el cuidado que Dios ejerce sobre nosotros, ya que no perdona ni a los reinos más grandes para preservarnos. También debemos observar que, aunque todos los impíos entren en alianza y se unan para destruirnos, el Señorrescátanos fácilmente de sus fauces. Además, debemos señalar que nos conviene estar privados de las ayudas terrenales, en las que es en vano apoyarnos en oposición a Dios; porque cuando estamos cegados por nuestra prosperidad, nos adulamos y no podemos oír la voz de Dios. Por lo tanto, es necesario eliminar estas obstrucciones, para que podamos percibir nuestra impotencia, como fue el caso de los israelitas, que se vieron privados de su ayuda después de la destrucción de Siria.

FT262 “Sera diminué;” - "Se adelgazará". - Ing. Ver.

FT263 “'Como dejar el campo arado, o en la rama más alta'. Adopto con placer la interpretación de este pasaje en disputa propuesto en el excelente Léxico de Parkhurst, v. חרש como más natural y en estricta conformidad con la ley judía, Levítico 19: 9 ; Deuteronomio 24:19 ; que ordenaba 'dejar al labrador, y las ramas de la vid y del olivo', para ser entregados al uso de los pobres en la cosecha. La avaricia podría hacer que estas sobras sean muy escasas ". - *Obispo Stock.*

FT264 *A quien dejaron.* - Ing. Ver.

FT265 *¡Ay de la multitud!* - Ing. Ver.

FT266 "Mais il me semble plustost qu'il se prend ici pour Helas". - "Pero creo que aquí significa *¡Alas!"*

FT267 "Toutes les fois donc que nous voyous les comerciantes avoir la bride sur le col pour nous ruiner." "Siempre que veamos a los malvados tener las riendas al cuello para arruinarnos".

FT268 "Y como la gasa antes del torbellino". - *Lowth.* "Y como el cardo antes de la tormenta". - *Stock.*

VERSÍCULO 4

4. *La gloria de Jacob disminuirá.* (5) Aunque se había comprometido a hablar de Siria y Damasco, aprovecha la ocasión para unir a Israel con los sirios, porque estaban unidos por una alianza mutua y estaban unidos en la misma causa. Los sirios, de hecho, a quienes Isaías se dirige principalmente, fueron como una antorcha para inflamar a los israelitas, como ya hemos dicho. Pero los israelitas mismos tenían la misma culpa y, por lo tanto, se sintieron justamente atraídos, por lo que podría llamarse un vínculo mutuo, a soportar el mismo castigo.

No es fácil decir si bajo el nombre de *Jacob* se refiere a todo el pueblo elegido, para incluir también a la tribu de Judá. Pero es probable que se refiera sólo a las diez tribus, que reclamaron el nombre de la nación, y que es una burla que los describa como *gloriosos,* porque, envanecidos con su poder y multitud y aliados, ellos despreciaba a los judíos sus hermanos.

Y la gordura de su carne se debilitará. Cuando luego los amenaza con *flaqueza,* su objetivo es reprender su indolencia, como los Profetas frecuentemente los reprenden por su gordura (Jeremías 5:28). Debido a su prosperidad y fertilidad del país, se enorgullecieron, como los caballos gordos y excesivamente mimados se ponen inquietos. Por eso también se les llama en otros lugares "vacas gordas" (Amós 4: 1). Pero por feroces y tercos que sean, Dios amenaza con quitarles la gordura con la que estaban engreídos.

VERSÍCULO 5

5. *Y será como cuando el cosechador recoge el trigo.* Él muestra por comparación cuán grande será la desolación. “Como los segadores”, dice, “recogen el maíz en brazos, así esta multitud,aunque sea grande y extendido, será derribado por los enemigos ". Ahora que no puede dejar un resto, agrega que al final de la cosecha se *recogerán las espigas,* como si hubiera dicho que cuando la multitud haya sido destruida y el país quede desnudo como un campo segado. , ni siquiera los oídos temblorosos y dispersos quedarán. Además, emplea la metáfora de una cosecha porque la gente, confiando en su gran número, no temía nada; pero como los segadores no están aterrorizados por la gran cantidad de maíz, él declara que su gran número no evitará que Dios los destruya por completo. Esto también puede referirse a los asirios, pero el significado será el mismo, porque fueron siervos de Dios al ejecutar esta venganza.

No necesitamos dedicar mucho tiempo a explicar la palabra *recolectar,* porque no significa nada más que que la matanza se parecerá a una cosecha, cuya conclusión ha sido seguida por el espigado de las orejas. Cuando las diez tribus fueron llevadas, los asirios, al enterarse de que estaban meditando una revolución, también las destruyeron (2 Reyes 17: 4). Él menciona especialmente *el valle de Refaim,* porque su fertilidad era bien conocida por los israelitas.

VERSÍCULO 6

6. *Sin embargo, en él se dejarán las uvas recogidas.* Esta metáfora tiene un significado diferente al anterior; porque, como si el nombre de la nación se borrara por completo, había predicho expresamente que no quedaría nada después de la matanza. Ahora agrega un consuelo, y así mitiga la severidad de la destrucción; porque declara que, aunque los enemigos habían resuelto consumir y destruir todo, aún quedaría un remanente. Del mismo modo, la espiga de las uvas nunca se hace tan completamente como para no permitir que queden algunas uvas o incluso racimos, que estaban ocultos bajo elhojas, y el

olivo nunca se agita tan a fondo como para no dejar al menos algunas aceitunas en las copas de los árboles. En consecuencia, en la medida en que los enemigos se enfurezcan, e incluso la venganza de Dios se encienda, todavía predice que el Juez, a pesar de su severidad, se reservará un pequeño número y no permitirá que los ataques de los enemigos caigan sobre él. sus propios elegidos.

De ahí se sigue que en medio de la venganza más pesada todavía habrá lugar para la misericordia. El presente discurso se relaciona con la posteridad de Abraham; y aunque se habían rebelado contra Dios para merecer ser desechados, la bondad de Dios se elevó por encima de su maldad. Ciertamente se habían hecho indignos de tal bondad, pero el pacto de Dios debe permanecer firme e inexpugnable, y él debe dar una prueba de esa firmeza en algún remanente, aunque la nación lo dejó completamente a un lado en la medida en que estuviera en su poder. . Esto debe ser observado cuidadosamente, de modo que cuando no percibamos rastros de la Iglesia, y cuando los piadosos parezcan destruidos, no pensemos aún que la Iglesia ha perecido; porque la promesa del Señor permanece, que permanecerá para siempre (Génesis 17: 7). Por lo tanto, siempre quedará algún remanente, aunque con frecuencia no sea visible a nuestros ojos.

Versículo 7

7. *En ese día el hombre mirará a su Hacedor*. Ahora muestra el fruto de este castigo, y este es el segundo consuelo con el que los piadosos deben fortalecerse en medio de sus aflicciones. Aunque no perciben nada más que la ira de Dios, sin embargo deben reflexionar que el Señor, que nunca se olvida de sí mismo, preservará continuamente su Iglesia, y no solo eso, sino que los castigos les serán ventajosos. Después de haber hablado, por tanto, de la existencia continua de la Iglesia, añade a continuación, que los *hombres mirarán a Dios* Este es el más deseable de todos, porque cuando los hombres se acercan a Dios, el mundo, que antes estaba desordenado, vuelve a su debido orden; pero cuando nos hemos distanciado de él, nadie se arrepiente por su propia voluntad y, por tanto, no hay otra manera en que podamos ser devueltos que ser empujados por el azote de los castigos.

Se nos recuerda así que no debemos ser tan impacientes al soportar los castigos, que nos curan de la terrible y peligrosa enfermedad de la apostasía.

Mirar a Dios no significa otra cosa que eso, cuando nos hemos apartado, volvemos a un estado de favor con él, nos volvemos y nos convertimos a él. Porque, ¿cómo es que los hombres se abandonan a toda clase de maldades sino porque se olvidan de Dios? Donde existe el conocimiento de Dios, habita la reverencia; donde se encuentra el olvido de Dios, también prevalece el desprecio de él. Sin embargo, esto se relaciona propiamente con la fe, como si hubiera dicho: "Cuando castigos tan severos hayan domesticado a los israelitas, ellos percibirán que no hay ayuda para ellos sino en Dios". Por eso añade inmediatamente la expresión *A su Hacedor* . De hecho, era una prueba de abominable indolencia que no confiaran sólo en Dios, que les había otorgado tantos dones preciosos. Por lo tanto, el Profeta dice que, cuando hubieran sido sometidos por angustias y aflicciones, luego volverían a estar en su sano juicio, para comenzar a esperar en Aquel que los había unido a sí mismo con tantos actos de bondad. Y de hecho él llama a Dios su *Hacedor,* no por haber creado a toda la raza humana, sino en el mismo sentido en que también lo llama *El Santo de Israel* . Por tanto, aunque todos los hombres fueron creados a imagen de Dios (Génesis 1:27), Israel fue peculiarmente hechura suya, porque él era su herencia, y su pueblo santo y escogido (Éxodo 19: 6). Esta repetición, de acuerdo con la costumbre ordinaria del hebreolenguaje, se emplea para denotar lo mismo. Por lo tanto, llama a Dios *Santo,* no sólo como se ve en sí mismo, sino por el efecto producido, porque ha santificado o separado para sí a los hijos de Abraham. De ahí se sigue que la creación de la que él habla debe entenderse que se relaciona con la reforma espiritual, en referencia a la cual se le llama especialmente *el Hacedor de Israel* (Isaías 45:11 ; Oseas 8:14).

Versículo 8

8. *Y no mirará a los altares.* Este contraste muestra más claramente que la *mirada de* la que habló en el versículo anterior se relaciona

estrictamente con la esperanza y la confianza, porque dice que toda clase de confianza pecaminosa desaparecerá cuando los hombres hayan aprendido a esperar en Dios; y de hecho, de ninguna otra manera puede alguien obtener una visión clara de Dios que alejando de él todas las supersticiones. Así se nos enseña que los obstáculos de este tipo deben eliminarse si queremos acercarnos a Dios. Es vano pensar en hacer una unión entre Dios y los ídolos, como lo hacen los papistas y como lo hacían antes los judíos; porque ese vicio no es peculiar de nuestra época, sino que ha prevalecido en todas las épocas. Por tanto, debe eliminarse toda obstrucción, para que podamos mirar a Dios con tanta seriedad como para tener una visión justa y clara de él, y para poner nuestra confianza en él.

El trabajo de sus manos. Es con el propósito de excitar el aborrecimiento que él llama a los dioses falsos *obra de sus manos, para* que los israelitas, avergonzados de su insensatez, puedan sacudirse y alejar de ellos tan vergonzoso reproche. Sin embargo, se concentra más en este vicio, porque eran más responsables de él que de cualquier otro, y porque nadie puede ser más abominable a los ojos de Dios. Había innumerables supersticiones entre ellos, y en lugares innumerables habían erigido tanto ídolos como altares, de modo que Isaías tenía buenas razones para reprenderlos y protestar con ellos extensamente a causa de estos crímenes.

Se podría objetar que el altar de Jerusalén también fue construido por hombres y, por lo tanto, deberían abandonarlo para acercarse a Dios. (Éxodo 27: 1). Respondo, ese altar era muy diferente de los demás, porque aunque consistía en piedra y argamasa, plata y oro, y fue hecho como otros por la agencia de hombres, sin embargo, no debemos mirar los materiales o la mano de obra, sino en Dios mismo, quien fue el hacedor, porque por su mandato fue construido. Por tanto, debemos considerar la forma esencial, por así decirlo, que recibió de la palabra de Dios; otros asuntos no deben tenerse en cuenta, ya que solo Dios es el arquitecto. (Éxodo 20:24 ; Deuteronomio 27: 5). Otros altares, aunque se parecían a él, deberían ser aborrecidos, porque no tenían la autoridad de la palabra. Tal es la estimación que debemos hacer de toda clase de culto falso, cualquiera

que sea la apariencia de santidad que pueda asumir; porque Dios no puede aprobar nada que no esté respaldado por su palabra.

VERSÍCULO 9

9. *En aquel día sus ciudades fortificadas serán como rama desamparada*. Sigue lo que había comenzado a decir sobre la expulsión de los habitantes del país; y como los israelitas, confiando en sus ciudades fortificadas y sus baluartes, pensaban que estaban a salvo, él amenaza con que no serán de más utilidad que si los enemigos estuvieran marchando por lugares desiertos. La opinión de algunos, de que חורש (*chōrĕsh*) y עזובת (ă *zūbăth*) (6) son nombres propios de ciudades, es una interpretación forzada. Los entiendo más bien para denotar lugares desagradables y desagradables, o que los muros y las acequias no contribuirán más a su defensa que si los israelitas habitaran entre matorrales y arbustos.

Como se fueron. (7) Aquí la partícula אשר , (*asher,*) No tengo ninguna duda, denota comparación; y por lo tanto lo he traducido de la misma *manera que, lo* que hace que la declaración del Profeta sea, en relación con lo que ya se había dicho, que la gente temblaría y huiría y se esparciría, de la misma manera que Dios anteriormente había expulsado a los antiguos habitantes. Aquellos que piensan que אשר , (*asher,*) es un pariente, se ven obligados a proporcionar algo y romper el hilo del discurso. Pero simplemente les trae a la memoria un ejemplo antiguo, para que los israelitas puedan percibir cuán vana y engañosa es toda clase de defensa que se opone al brazo de Dios. Es un reproche severo; porque los israelitas no consideraron que el Señor les había dado esa tierra, por así decirlo, por derecho hereditario, para que pudieran adorarlo, y que él expulsó a sus enemigos para ponerlos en posesión de ella. Y ahora, por su ingratitud, se hicieron indignos de tan gran beneficio; y, en consecuencia, cuando se les había privado de ella, había una buena razón por la que debían sentir angustias que eran lo contrario de sus bendiciones anteriores.

Este pasaje será aclarado por los escritos de Moisés, a quien siguen los profetas; porque en las promesas emplea este modo de

expresión, "Uno de vosotros perseguirá a mil" (Levítico 26: 8 ; Josué 23:10), y en las amenazas, por otro lado, dice: "Uno perseguirá miles de ustedes ". (Deuteronomio 32:30 .) Por consiguiente, cuando infundió tal terror en los cananeos, que al ver a los israelitas huyeron inmediatamente, castigó la ingratitud del pueblo de tal manera que no tuvieron poder para resistir. Así, el Señor mostró su poder de dos maneras, tanto al expulsar a los cananeos como al castigar a su pueblo. Por lo tanto, el Profeta, al mencionar esa antigua bondad, reprocha al pueblo la ingratitud, el olvido y la traición, para que puedan reconozcan que son justamente castigados, y pueden percibir que procede del Señor, que así son perseguidos por los enemigos para quienes antes eran un terror.

VERSÍCULO 10

10. *Porque te has olvidado del Dios de tu salvación.* Él muestra la razón por la cual el Señor ejerce tal severidad contra las Diez Tribus, para que no se quejen de ser injustamente afligidas o tratadas con demasiada dureza. La suma de lo que se dice es que todos esos males les llegan porque han despreciado a Dios con maldad. Fue una ingratitud excesivamente vil y del todo imperdonable, después de haber recibido tantos favores, prostituir sus esperanzas ante naciones paganas e ídolos, como si nunca hubieran experimentado en absoluto el amor de Dios. De hecho, ningún incrédulo, cuando sea llamado a rendir cuentas, se reivindicará de la acusación de insultar a Dios al vagar tras criaturas. Pero el argumento era aplicable, de una manera especial, al pueblo de Israel, a quien Dios se había revelado de tal manera que deberían haber dejado todas las imposturas del mundo y confiar únicamente en su gracia. Por tanto, se les acusa justamente de ingratitud, por haber enterrado en el olvido el objeto de la verdadera fe; y de hecho, cuando Dios una vez nos ha permitido saborear el deleite de su bondad, si gana un lugar en nuestro corazón, nunca seremos alejados de él hacia otra cosa. De ahí se sigue que están convencidos de ingratitud los que, no satisfechos con el Dios verdadero, son inestables y se mueven en todas direcciones; porque de esta manera desprecian su inestimable gracia.

En consecuencia, el Profeta lo llama expresamente *el Dios de la salvación* y el *Dios* o *Roca de la fuerza* צור (*tsūr*) tiene ambos significados; porque era una cosa monstruosa que no se mantuvieran en fidelidad a Dios, que tantas veces los había conservado, y, por así decirlo, con la mano extendida. Cuando agrega que ellos *no había sido consciente,* esto es una amplificación; porque indirectamente los acusa de vil pereza al no considerar de cuántas maneras se les había hecho conocer la bondad de Dios.

Por tanto, plantarás. Luego sigue el castigo, para que no piensen que esta ingratitud quedaría impune. Es decir, porque abandonaron la fuente de todo bien, aunque trabajen para obtener alimento, serán consumidos por el hambre y el hambre; porque todo lo que se obtendrá con gran trabajo, el enemigo se lo llevará o lo destruirá. Este pasaje está tomado de Moisés; porque es una maldición pronunciada entre otras maldiciones.

"El fruto de tu tierra y todo tu trabajo comerá gente que no conociste". (Deuteronomio 28:33).

Por lo tanto, vemos lo que he mencionado antes, que los profetas tomaron prestado muchas cosas de Moisés y son los verdaderos intérpretes de la ley. Habla de vides escogidas y de las ramas que se les quitan; porque la grandeza de la pérdida agrava el dolor.

VERSÍCULO 11

11. *En el día.* Esto denota el trabajo incesante que se otorga a las plantas y semillas. Sin embargo, podríamos entender por él el fruto que se da, como si una vid recién plantada produjera vino inmediatamente. Y esto concuerda con la cláusula siguiente, en la que se pone *la mañana* para *el día.* Esto parece denotar madurez repentina, a menos que quizás también se suponga que denota cuidado, porque desde el amanecer más temprano se dedicarán al trabajo.

Las palabras son algo ambiguas; para algunos lo traducen, "la remoción de la rama en el día de la aflicción". Pero como נחלה (

năchălāh) significa "una herencia", aquí, en mi opinión, denota literalmente producir. No se deriva de חלה (*chālāh,*) y no veo cómo la palabra "Rama" concuerda con ella. Concedo, de hecho, que cuando se mencionan las vides, la palabra *Cosecha* se emplea (καταχρηστικῶς) de manera diferente a su significado natural.

También podría convertirse en un recopilador; y, sin embargo, no elijo discutir intensamente acerca de esos dos significados, porque el significado será el mismo, siempre que se entienda que נחלה (*nāchălāh*) denota "la recolección de los frutos". De esta forma, el pasaje fluirá con bastante facilidad. “Aunque trabajes duro en el cuidado de las vides, y aunque comiences tu trabajo desde el amanecer, no ganarás nada; porque con el mero movimiento de las ramas, el fruto se caerá por sí solo, o tus viñas serán saqueadas ". Así, por medio de una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, la palabra *planta* denota ese trabajo incansable que los labradores y labradores suelen otorgar a las plantas y las vides.

Este es un castigo muy severo, y sin duda procede de la maldición de Dios; porque si el que no tiene posesión es expulsado y desterrado de un país, no se sentirá tan incómodo como el hombre que ha cultivado bien los campos, y especialmente si ha dedicado su trabajo a ellos durante mucho tiempo. De esta manera, el Señor decidió castigar a los israelitas, porque abusaron de la fertilidad del país y se volvieron desenfrenados en medio de su abundancia. Un castigo similar también es amenazado contra los malvados en términos generales, que "en vano se levantan temprano y se afligen con fatiga incondicional"; porque no ganan nada con ella. (Salmos 127: 2). Por otro lado, se declara que quienes confían en el Señor, sin duda, recibirán la recompensa de su trabajo, porque la bendición de Dios acompañará sus labores. (Salmos 128: 2).

VERSÍCULO 12

12. *Alas* (8) *para la multitud!* Algunos expresan Ay, haciéndolo para denotar execración. A veces, como hemos visto en otra parte, se emplea para llamar a una persona; pero en la presente ocasión pienso

más bien que presagia dolor, (9) porque él gime a causa de la calamidad que prevé que le sobrevendrá a Israel, y lo hace por afecto fraternal, o para que la profecía pueda hacer un impresión más poderosa en la mente de un pueblo lento e indolente. Cierto es que los profetas miraban con mayor horror que otros hombres la venganza de Dios, de la que eran heraldos; y aunque, al sostener el carácter que les fue asignado, amenazaron severamente, nunca dejaron de lado los sentimientos humanos, para no tener compasión de los que perecieron. Pero la razón principal fue una consideración del pacto que Dios había hecho con la simiente de Abraham; y vemos que Pablo también tenía este sentimiento hasta tal punto, que "quiso ser anatema por sus hermanos". (Romanos 9: 3). Por tanto, cuando Isaías trae el hecho a su mente, no puede sino sentirse profundamente afectado por el dolor; y sin embargo, como he insinuado, tiende a hacer el hecho más cierto cuando lo coloca ante sus ojos como si realmente lo viera.

La palabra *multitud* se emplea aquí, porque el ejército se había reunido de muchas y diversas naciones, de las cuales se componía la monarquía asiria. Las metáforas que agrega no tienen otro propósito que exhibir con más fuerza lo que ya se ha dicho; porque los compara con un mar o un diluvio, que desborda un país entero.

VERSÍCULO 13

13. *Las naciones se precipitarán.* Aunque parece seguir esoamenazante, que pronunció anteriormente, sin embargo, comienza a consolar a los creyentes repitiendo la misma declaración, como si dijéramos: "Los que no tuvieron en cuenta a Dios deben ser castigados por su rebelión inicua, y deben ser, por así decirlo, abrumados por un diluvio; pero el Señor refrenará esta disposición salvaje de los enemigos, porque, cuando hayan ejercido su crueldad, encontrará un método para echarlos y ahuyentarlos ". Este es un consuelo extraordinario, por el cual tenía la intención de apoyar al remanente de los piadosos. Tampoco habla sólo de los judíos, como se supone comúnmente, porque hasta ahora ha dirigido su discurso a las diez tribus, y es cierto que todavía quedaban en Israel algunos que

realmente temían a Dios, y que se habrían desesperado si hubieran no había sido confirmado por alguna promesa.

Con estas metáforas describe terribles tormentas y tempestades. Cuando el Espíritu Santo tiene la intención de consolar a los piadosos, nos muestra los objetos que suelen aterrorizar y desanimar la mente de los hombres, para que aprendamos que Dios fácilmente aplacará todas las tempestades, por violentas y espantosas que sean. Así como los vientos, los mares y las tormentas están bajo su mando, le es fácil contener a los enemigos y su violencia; y por lo tanto, inmediatamente después compara a los asirios con *paja*.

Como paja de las montañas ante el viento. Aunque con respecto a los israelitas su ataque fue terrible, él muestra que ante Dios serán como *paja,* porque sin ningún esfuerzo él dispersará todas sus fuerzas. De ahí se sigue que no debemos juzgar sus recursos y fuerza con nuestros sentidos. Por lo tanto, siempre que veamos retirarse las restricciones impuestas a los malvados, (10) para que se apresuren hacia nuestra destrucción, consideremos que, en lo que respecta a nosotros mismos, estamos arruinados, pero que Dios puede fácilmente frustrar sus ataques. גלגל (*galgal*) significa *una cosa laminados,* (11) que es fácilmente arrastrada por el viento.

VERSÍCULO 14

14. *Y he aquí, al atardecer la marea se agita*. El significado es: "Así como cuando se levanta una tormenta por la *noche,* y poco después se calma, no se encuentra rastro de ella por la *mañana,* así surgirá repentinamente una alegre prosperidad, contrariamente a lo esperado". El Profeta tenía la intención de afirmar dos cosas: primero, que el ataque del enemigo será repentino; y en segundo lugar, que los estragos que cometerán no serán de larga duración. Así como los asirios se levantaron repentinamente contra los israelitas, su caída fue repentina.

De este pasaje todos los piadosos deben obtener un consuelo maravilloso cuando vean que todo está en desorden y cuando se avecinan cambios espantosos; porque ¿qué es sino una tormenta

repentina que el Señor calmará? Los tiranos se precipitan sobre nosotros como tormentas y torbellinos, pero el Señor fácilmente disipará su ira. Por tanto, esperemos pacientemente su ayuda; porque aunque permite que seamos sacudidos, sin embargo, en medio de las tempestades, finalmente nos conducirá "al puerto". (Salmos 107: 30.) Y si el Profeta consoló a un pequeño remanente, que parecía ser casi ninguno, esta promesa indudablemente también nos pertenece a nosotros. Es cierto que casi no somos ninguno, y una iglesia miserable se esconde en algunos rincones; pero si miramos la condición del reino de Israel, ¡cuán pocos eran los siervos de Dios en él! Y estos apenas se atrevían a murmurar, tal era el odio universal a la religión y la piedad. Por tanto, aunque el Señor destruya a la multitud de los impíos, pero al pequeño número de los piadosos, de los que se puede decir que son arrojados en el mismo barco con ellos, extenderá una tabla para rescatarlos del naufragio, y los guiará. ellos de forma segura y cómoda en el puerto.

Esta es la porción. Se dirige a los creyentes que estabanocultos en el reino de Israel, y los une a la Iglesia, aunque, como suele ser el caso de los hijos de Dios, los miembros estaban dispersos en todas direcciones. Vemos aquí cuál será el fin de los malvados que nos han perseguido. Aunque estemos expuestos a su ira, de modo que nos desgarren, saqueen y pisoteen, y nos inflijan toda clase de insultos, serán como tormentas que son sometidas por su propia violencia y desaparecen rápidamente. Debemos esperar que esta sea la suerte de todos los tiranos que en la actualidad hostigan miserablemente a la Iglesia y tratan cruelmente a los hijos de Dios. Que este consuelo quede grabado en nuestra mente, para que sepamos que a ellos les sucederá lo mismo.



Isaías 18

Verso 1

1. *¡Ay de la tierra!* No puedo determinar con certeza cuál es la nación de la que habla Isaías, aunque él muestra claramente que limita con *Etiopía*. Algunos consideran que se refiere a todo Egipto; pero esto es un error, ya que en el próximo capítulo trata de Egipto por separado, del cual es evidente que la gente aquí referida era distinta de los egipcios. Algunos piensan que aquí se refiere a los trogloditas, lo que no me parece probable, porque no tuvieron relaciones con otras naciones, porque su lenguaje, como nos dicen los geógrafos, era silbido y no habla; (12) pero los que se mencionan evidentemente tuvieron relaciones y ligas con otras naciones.

Aún no se sabe si se aliaron contra los judíos o se unieron a los egipcios para expulsar a los asirios. Si eran enemigos declarados de los judíos, Isaías amenaza con castigarlos; pero si los engañaron con falsas promesas, les muestra que no se debe esperar nada de ellos, porque con mensajes vanos solo prolongarán el tiempo. Sea como fuere, de las naciones vecinas que se mencionarán en el próximo capítulo, podemos determinar en parte dónde estaban situadas, es decir, no lejos de Egipto y Etiopía; sin embargo, algunos pueden estar dispuestos a verlo como una descripción de ese parte de Etiopía que se encuentra en la costa del mar; porque luego veremos que los asirios estaban en guerra con el rey de los etíopes. (Isaías 37: 9.)

Cuando dice que esa *tierra sombras con alas,* de ella aprendemos que su mar estaba bien provisto de puertos, por lo que tenía muchos barcos navegando hacia él y era rico; porque los estados pequeños y pobres no podían mantener relaciones o tráfico con países extranjeros. Por lo tanto, quiere decir que realizaron muchos viajes.

FT270 "En vasijas de juncos". - Ing. Ver.

FT271 "Esparcido y pelado, o extendido y pulido". - Ing. Ver.

FT272 "Una nación castigada y pisoteada". Heb. "Una nación de línea y línea, y pisada". - Ing. Ver.

FT273 “Una nación *impuesta por línea,* es decir, completamente sometida. Heb. *Ponga subrayado y línea,* para decidir qué parte de ellos debe ser destruida y qué salvada por los conquistadores. De esta manera se describe a David (2 Samuel 8: 2) como habiendo tratado con los hijos de Moab. Ver Lamentaciones 2: 8 . Una nación así bien podría merecer ser llamada *extraída y apilada,* es decir, extraída de los dedos (o un instrumento) como un sauce, para ser pelada y preparada para el trabajo de mimbre ". - *Stock*.

FT274 "Videbitis". "Vous le verrez".

FT275 "Nos vemos". "Oíd". - Ing. Ver.

FT276 "Y consideraré en mi morada". - Ing. Ver. Descansaré y miraré alrededor en mi morada. - *Stock*.

FT277 “Como un calor claro sobre las hierbas” o “después de la lluvia” - Ing. Ver.

FT278 *Como el calor claro al amanecer*. El reposo de Jehová, que se cierne sobre el enemigo hasta que esté maduro paraLa destrucción, se compara aquí hermosamente con la penumbra condensada antes del amanecer, que suele marcar el comienzo de un día caluroso de verano, y con la hoja de rocío que parece colgar sobre el suelo en la época de la cosecha después de la puesta del sol. עלי , (ă *lē,*) se usa aquí para cerca del tiempo de, como decimos, contra ese tiempo. עלי אור , (ă *lēōr,*) prope lucem, adventante luce. - *Stock*.

FT279 Rosenmüller toma nota de otra lectura apoyada por la Septuaginta, siríaco y Vulgata, ביום קציר , (*bĕyōm kātzīr,*) “ *en* el momento de la cosecha”, en lugar de בהם קציר , (*bĕhōm kātzīr,*) “en el calor de la cosecha , ”Pero con razón comenta que no hay diferencia en el significado. - *Ed*.

FT280 "Es decir, sus cadáveres". - *Jarchi*.

FT281 “Para dejar la metáfora, los líderes florecientes de un pueblo, dedicado por Jehová a la destrucción, serán cortados y pisoteados. Las personas aquí mencionadas son los asirios bajo Senaquerib ". - *Stock*.

FT282 Véase el vol. 1 p. 96

VERSÍCULO 2

2. *Envío de embajadores por mar*. Esto se relaciona estrictamente con el estado de aquellos tiempos. Parecería que esta nación solicitó a los egipcios o sirios para hostigar a los judíos, o que los asirios los emplearon con el propósito de acosar a los judíos, o que habían formado una alianza con los egipcios, para que, por su fuerza unida, podrían evitar que el poder de los asirios aumentara más allá de los límites; porque nada más que conjeturas se pueden ofrecer, porque no tenemos historias que den cuenta de ello, y donde faltan pruebas históricas, debemos recurrir a probablesconjeturas. Estos viajes, hay motivos para creer, no se hicieron a ningún lugar cercano, sino a un país lejano.

En barcos de juncos. (13) No deberíamos pensar que es extraño que los llame *barcos de juncos,* porque es evidente a partir de las historias antiguas que estos eran comúnmente utilizados por los egipcios, porque el canal del Nilo es en algunos lugares muy empinado y peligroso para navegantes a causa de las cataratas, que los griegos llaman Κατάδουπα, por lo que los barcos de madera no pueden utilizarse en esos lugares sin romperse y hacerse pedazos contra las rocas; y por tanto es necesario emplear barcos de materiales flexibles. Para que los barcos no admitieran agua y, por lo tanto, se hundieran, los historiadores nos dicen que fueron embadurnados por dentro con brea.

Id, veloces mensajeros. Este pasaje es oscuro, pero seguiré lo que considero probable. El Profeta muestra el diseño de su predicción, o la razón por la que predijo la destrucción de esa nación. Si creemos que han sido enemigos declarados de los judíos, el propósito era brindar algún consuelo a los creyentes que estaban miserablemente

divididos y esparcidos, para que, habiendo recibido este mensaje, pudieran regocijarse y dar gracias a Dios. Pero si más bien pensamos que los judíos fueron llevados por esta nación a una liga ilegal, entonces debemos considerar que esta exhortación es irónica, y que el Profeta pretendía reprender la locura del pueblo elegido, al abandonar a Dios y confiar en ayudas inútiles. . Algunos piensan que estas palabras fueron dichas por Dios, como si ordenara a las naciones que habitaban la costa del mar que destruyeran a los judíos; pero no soy en absoluto de esa opinión.

A una nación esparcida y saqueada. (14) No estoy de acuerdo con quienes piensan que estas palabras describen la destrucción de esa nación desconocida y oscura; porque por "una nación saqueada" se refiere los judíos que iban a ser gravemente hostigados y esparcidos, de modo que ninguna parte de ellos escapara de la herida.

A un pueblo terrible desde sus inicios hasta ahora. Él lo llama *terrible,* porque tan grandes calamidades lo desfigurarían de tal manera que todos los que lo vieran quedarían aterrorizados. No puedo aprobar la exposición dada por algunos, que se refiere a las señales y milagros que el Señor realizó entre ellos, para convertirlos en objeto de pavor para todos los hombres; porque la alusión es más bien a ese pasaje en los escritos de Moisés, "Jehová te hará asombro y terror". Deuteronomio 28:37 De la misma manera se dice en otra parte, "por el movimiento de la cabeza y la burla". (Jeremías 18:16 .) Por lo tanto, quiere decir que son una nación tan terrible de contemplar que llena de asombro a todos los hombres, y sabemos que esto fue predicho y que también les sucedió a los judíos.

Una nación pisoteada por todos lados. (15) קו קו , (*kav-kav,*) es decir, *en cada lado,* como si se trazaran líneas y las uniera tan estrechamente que no quedara espacio entre ellas, o como si se dibujaran surcos en un campo para romper cada terrón; porque de esta manera fue derribada y pisoteada la nación. (dieciséis)

Cuya tierra han arruinado los ríos. Por *los ríos* se refiere al vasto ejército de los enemigos, es decir, de los asirios. Alude a lo que había dicho anteriormente, que la nación, no satisfecha con su propio

riachuelo, anhelaba ríos rápidos y bulliciosos. (Isaías 8: 6.) Después de haberles pedido ayuda, fueron abrumados por ellos como por un diluvio; y la razón de todo el mal fue esta: que no estaban satisfechos con las promesas de Dios, y buscaron ayuda en otro lugar. Ahora bien, si se entiende que este mandato se da a los *mensajeros rápidos* en el nombre de Dios, inferimos de él que no ayuda inmediatamente a su propio pueblo, sino que retrasa suayuda hasta llegar a un estado de desesperación. No les envía un mensaje alegre y próspero mientras todavía están ilesos, o cuando han recibido un ligero golpe, sino que envía un mensaje a una nación totalmente pisoteada y pisoteada. Sin embargo, cuando les ordena que se apresuren, quiere decir que el juicio será repentino e inesperado, de modo que la luz brillará repentinamente en medio de la oscuridad.

Versículo 3

3. *Todos los habitantes del mundo.* Él muestra que esta obra de Dios será tan manifiestamente excelente como para llamar la atención no solo de los judíos sino de todas las naciones.

Cuando levante estandarte en las montañas, lo verán. (17) Estas palabras, que están en tiempo futuro, son traducidas por algunos, de acuerdo con la costumbre de la Escritura, en modo imperativo; (18) pero es mejor verlos como denotando lo que es futuro. Es como si hubiera dicho que las naciones más lejanas serán testigos de esta destrucción, porque no solo la *bandera* será vista por todos, sino que el sonido de las trompetas se escuchará en todo el mundo. Esto demostrará claramente que la guerra no se originó con los hombres, sino con el mismo Dios, quien demostrará ser el autor de ella con notables muestras. Cuando las guerras se llevan a cabo, todos ven claramente lo que se hace; pero la mayor parte de los hombres atribuye al azar el principio y el final. Por otro lado, Isaías muestra que todas estas cosas deben ser atribuidas a Dios, porque él mostrará su poder de una manera nueva y extraordinaria; porque a veces trabaja para ocultar su mano y para evitar que su trabajo sea percibido por los hombres, pero a veces muestra su mano de tal manera que todos se ven obligados a reconocerla; y eso es lo que quiso decir el Profeta.

Versículo 4

4. *Pero así me dijo Jehová*. Después de haber amenazado con la matanza de los etíopes o de sus vecinos, y al mismo tiempo haber mostrado que el consuelo surgirá de ello a los judíos, o haber reprendido irónicamente la insensata confianza con la que los judíos habían sido engañados, ahora agrega que Dios regulará estos cambios confusos de tal manera que reuniera a su pueblo elegido. La partícula כי, (*ki* ,) que he traducido *pero* , a veces significa *para* ya veces *pero* . El último significado parece ser más apropiado en este pasaje, porque el Profeta responde a una duda que de otra manera podría dejar perplejos a las mentes débiles; porque cuando surge la confusión, se puede decir que hay un velo que nos oculta la providencia de Dios. Tal era también el estado de esa nación cuya destrucción predice, que esta predicción podría considerarse fabulosa y digna de ridículo; porque, como podemos deducir de ello, no había peligro o cambio que temer.

Voy a descansar. Algunos consideran esto como una referencia a la persona de Isaías, como si, confiando en lo que Dios había revelado, *descansara,* es decir, estuviera en un estado de compostura, como deberíamos estarlo cuando hemos escuchado la palabra de Dios, y plenamente. espere lo que ha sido predicho. De la misma manera, Habacuc también dice: *En mi atalaya estaré* . (Habacuc 2: 1.) Pero incuestionablemente él relata lo que el Señor le había predicho, y el Señor mismo, por boca del Profeta, hace esta declaración *: descansaré,* es decir, permaneceré desempleado.

Y miraré en mi tabernáculo. (19) La frase, *miraré,* tiene el mismo *significado que* la primera; pues un espectador no participa en la acción, sino que se contenta con *mirar* . Tal es también la fuerza del término *tabernáculo* , como si el Señor se dispusiera a descansar bajo un techo; mientras que, por el contrario, dice que asciende el juicio-asiento, cuando venga las rebeliones de los impíos; pues estos modos de expresión se adaptan a nuestra capacidad. Pero quizás pueda pensarse más probable que el Profeta alude al santuario; porque, aunque la majestad de Dios permanecerá oculta por un tiempo entre un pueblo afligido, su descanso no será sin efecto. A esto equivale que,

aunque todo se ponga patas arriba, para despertar la sospecha de que Dios no se preocupa más por el gobierno del mundo, sin embargo, *descansa* con un propósito expreso, como si se encerrara desocupado en una cámara. , y el efecto de este descanso aparecerá a su debido tiempo.

Como el calor que seca la lluvia. (20) Con esta hermosa metáfora, el Profeta expresa más plenamente lo que había dicho anteriormente. Sin embargo, hay dos formas en las que se puede demostrar que estamos de acuerdo con el significado del Profeta; o que Dios, despertado, por así decirlo, de su reposo, mostrará un rostro sonriente para alegrar a los creyentes, o los regará con una ducha refrescante; y de esta manera el Profeta describiría su variado éxito. O hay un contraste implícito, mediante el cual nos recuerda que, mientras Dios parece permanecer desempleado y mirar lo que está sucediendo, aún puede ejecutar sus juicios como si fuera un deporte. Y, sin embargo, como los dos versículos siguientes están estrechamente relacionados con este versículo, Isaías parece querer decir que aunque Dios no actúa de una manera bulliciosa como los hombres, ni procede con excesiva ansiedad y prisa, todavía tiene en su poder métodos ocultos de ejecutando sus juicios sin mover un dedo. Quizás también tenía la intención de mostrar que al destruir esta nación, Dios actuará de una manera extraordinaria. Pero deberíamos estar satisfechos con lo que sugerí recientemente, que cuando los hombres se resignan descuidadamente a dormir en medio de la prosperidad y, intoxicados por sus placeres, imaginan que no tienen nada que ver con Dios, "la destrucción repentina se acerca, "Porque Dios, con una mirada, frustra todos los designios o preparativos del mundo. (1 Tesalonicenses 5: 3 .) Por tanto, declara que será como un cielo despejado y tranquilo, (21) y *como el calor que seca la lluvia*.

Y como una nube de rocío en el calor de la siega. (22) Ahora sabemos que esta lluvia está sumamente adaptada para madurar los frutos, y también que el calor que sigue a la lluvia penetra en los frutos con su fuerza y empuja la humedad más hacia adentro, por lo que acelera su madurez y los hace más productivo. Ahora el Profeta quiso decir, que aunque las calamidades y las angustias aguardan a los

réprobos, todavía todo procede tanto a su deseo, que parecen ser sumamente felices, como si el Señor tuviera la intención de cargarlos con todo tipo de bendiciones; sino que son engordados como bueyes destinados al matadero, porque cuando parecen haber alcanzado la mayor felicidad, perecen repentinamente.

De ahí se sigue que no debemos hacernos una estimación de los juicios de Dios según las apariencias externas; porque cuando los hombres se imaginan que están sumamente seguros, no están lejos de la destrucción y de la ruina total. Así consuela rápidamente a los creyentes, para que no supongan que le irá mejor a los réprobos mientras Dios se abstiene de golpear; porque aunque parezca amar en su seno a aquellos a quienes sostiene, rápidamente los reducirá a la nada. Estas declaraciones deben aplicarse a esos tiempos miserables y desastrosos en que los tiranos que oprimen a la Iglesia son las únicas personas que son prósperas, y abundan en todo tipo de riquezas, y se las ingenian de tal manera que si todo estuviera en su poder, porque superan a otros hombres en poder, habilidad y astucia. Pero sepamos que todas estas cosas se hacen por mandato de Dios, quien promueve sus esfuerzos y los hace exitosos, para que finalmente pueda matarlos y destruirlos en un momento. Soy consciente de que el significado dealgunos a estas palabras del Profeta; pero cualquiera que tenga una visión juiciosa de todo el pasaje tendrá poca dificultad, confío, en aceptar mi interpretación.

Versículo 5

5. *Para cuando la cosecha esté cerca.* Literalmente es, "en presencia de la cosecha"; pero debemos suavizar la dureza de las expresiones; y no se puede dudar que el significado del Profeta es que cuando la cosecha esté cerca, y cuando las uvas estén casi maduras, todo el producto, en cuya expectativa los hombres malvados se regocijaron, de repente les será arrebatado. . El Profeta continúa el mismo tema, y confirma con estas metáforas lo que había dicho anteriormente, que los malvados no son eliminados inmediatamente, sino que florecen por un tiempo, y el Señor los perdona; pero que cuando la cosecha esté cerca, cuando las viñas broten sus capullos y flores, y aparezcan las

uvas ácidas , las ramas mismas serán cortadas. Así, cuando los impíos estén casi maduros, no solo serán privados de su fruto, sino que ellos y su descendencia serán desarraigados. Tal es el fin que el Señor dará a los impíos, después de haberles permitido por un tiempo gozar de prosperidad; porque serán desarraigados, de modo que no puedan revivir ni brotar de ninguna manera.

De aquí obtenemos este gran consuelo, que cuando Dios se oculta, prueba nuestra fe, y no deja que todo se deje llevar por la ciega violencia de la fortuna, como imaginan los paganos; porque Dios está en el cielo, como en su tabernáculo, morando en su Iglesia como en una pequeña habitación; pero a su debido tiempo saldrá. Entremos así en nuestra conciencia y meditemos todo, para que podamos sostener nuestra mente con una promesa como ésta, que es la única que nos permitirá vencer y dominar las tentaciones. Consideremos támbiénque el Señor declara que promueve y promueve la felicidad de los impíos, que tiende a exhibir y desplegar de manera más ilustre la misericordia de Dios. Si instantáneamente los cortara y los quitara como una brizna de maíz, su poder no sería tan manifiesto, ni su bondad se comprobaría tan plenamente como cuando les permite crecer a una gran altura, hincharse y florecer, que pueden caer después por su propio peso o, como grandes y gordas mazorcas de maíz, cortarlas con podaderas.

VERSÍCULO 6

6. *Se dejarán juntos.* (23) Quiere decir que serán arrojados a un lado como algo sin valor, como también Juan el Bautista los compara con la paja que se tira al muladar. (Mateo 3:12 ; Lucas 3:17 .) Así Isaías muestra que estarán expuestos a las fieras y a las aves, de modo que las aves anidan en ellas en verano, y las fieras harán sus guaridas en ellas. en invierno; como si dijera que no sólo los hombres, sino las mismas fieras los despreciarán. Así, pues, es el fin de los malvados que, situados en un lugar elevado y pensando que están más allá de todo peligro, desprecian a todos menos a sí mismos. Las aves y las bestias de presa los utilizarán como nidos y como alimento. Serán derribados, digo, no sólo por debajo de todos los hombres, sino

también por debajo de las bestias mismas, y, estando expuestos a toda clase de insultos y deshonras, serán una prueba de la maravillosa providencia de Dios. (24)

VERSÍCULO 7

7. *En ese tiempo*. El Profeta nuevamente muestra por qué amenazó con la destrucción de una nación pagana; porque cuando casi todas las naciones se habían aliado contra la Iglesia, parecía como si la Iglesia estuviera completamente arruinada, y por lo tanto Jehová declara que a su debido tiempoél prestará ayuda. Si no se hubiera opuesto a tales designios y no hubiera refrenado convenientemente los ataques de los enemigos, los judíos se habrían desesperado; y por esta razón él muestra que cuida de la Iglesia, y que aunque decide castigarla, todavía se presenta en el momento adecuado para impedir que perezca, y muestra su poder en oposición a los tiranos y otros enemigos, que es posible que no lo derroquen ni logren lograr lo que imaginaban que estaba en su poder. Por tanto, para estimularlos a la paciencia, no sólo los distingue de los etíopes, sino que también les recuerda que Dios mitiga sus juicios para su conservación.

Se traerá un regalo. Él alude al segundo versículo de este capítulo, [Isaías 18: 2 ,] en el que hemos visto los mismos nombres y descripciones aplicados a la nación judía, y emplea la palabra *traídos* porque primero serían llevados al cautiverio. de modo que no sería más factible para ellos que para las naciones extranjeras subir al templo.

De un pueblo. Esta expresión merece ser notada , porque מעם , (*mĕgnăm,*) significa que no será una nación entera; como si hubiera dicho, aunque debéis ser reducidos a un pequeño número, para ser un remanente débil, sin embargo, los pocos que queden serán ofrecidos en sacrificio a Dios. Por eso debemos aprender una doctrina sumamente útil y sumamente adaptada a nuestro tiempo, porque en el día de hoy la Iglesia no está lejos de la desesperación, siendo saqueada, esparcida y por todas partes aplastada y pisoteada. ¿Qué se debe hacer en estrechos tan numerosos y tan angustiosos? Debemos

aferrarnos a estas promesas, para creer que aún Dios preservará la Iglesia. En la medida en que el cuerpo pueda ser desgarrado, estremecido en fragmentos y esparcido, aún por su Espíritu unirá fácilmente a los miembros, y nunca permitirá que el recuerdo y la invocación de su nombre perezcan.De esos fragmentos que ahora están quebrados y esparcidos, el Señor unirá y reunirá al pueblo. Aquellos a quienes une en un solo espíritu, aunque están muy separados entre sí, puede reunirlos fácilmente en un solo cuerpo. Por tanto, aunque vemos a la nación disminuida en número y algunos de sus miembros cortados, sin embargo, algunos presentes serán ofrecidos al Señor.

Al lugar del nombre. Este modo de expresión es habitual entre los profetas. Cuando hablan del culto a Dios, lo describen por actos externos, como altares, sacrificios, lavados y cosas por el estilo; y, de hecho, siendo la adoración de Dios dentro del alma, no hay forma de que pueda describirse sino mediante signos externos, mediante los cuales los hombres declaran que adoran y adoran a Dios. Pero principalmente lo llama *Monte Sion,* porque ese lugar fue consagrado a Dios, y Dios ordenó que se ofrecieran sacrificios allí. El principal honor que le otorgó fue cuando hizo que la doctrina de su palabra (Isaías 2: 3) saliera de él, como hemos visto anteriormente; (25) para que el nombre del *monte de Sion* pueda entenderse correctamente para denotar la adoración pura e incorrupta de Dios. En resumen, los profetas no describen la adoración de Dios como sería después de la venida de Cristo, sino como fue en su propio tiempo, porque encontraron necesario adaptarse a las personas a quienes ministraban. De ahí que se infiera que no hay otra forma de pertenecer a la Iglesia que siendo ofrecidos a Dios en sacrificio. Por tanto, todo aquel que quiera pertenecer a Dios se presente a tal oblación, y que no viva más para sí mismo, sino que se dedique por completo a Dios. (Romanos 12: 1 ; 2 Corintios 5:15 .) Ahora sabemos que es por esta espada de la palabra, es decir, por el evangelio, que Pablo se jacta de ofrecer y sacrificar hombres a Dios. (Romanos 15:16 .)

Por *el lugar del nombre del Señor,* no quiere decir que suLa esencia, de la cual no deberíamos formarnos ningún concepto burdo o

terrenal, está confinada a ella, como si Dios estuviera limitado a un lugar, pero porque era un lugar en el que el Señor ordenó que se reconociera su poder, y que los hombres Debiera adorarlo e invocarlo donde manifestó su presencia por sus beneficios y por su poder, y eso debido a la ignorancia del pueblo, que de otra manera no podría comprender su majestad. Sin embargo, debe observarse que no podemos llegar a ser aceptables a Dios sin estar unidos en una sola y misma fe, es decir, sin ser miembros de la Iglesia; porque no es necesario que corramos a Jerusalén o al *monte Sión,* porque en la actualidad *Sión* es tan amplia y extensa como el mundo entero, que está enteramente dedicado a Dios. Por tanto, todo lo que se necesita es que la misma fe more en nosotros y que estemos unidos por el vínculo del amor. Si esto falta, todo en nosotros es pagano, y no tenemos nada que sea sagrado o santo.



Isaías 19

Verso 1

l. *La carga de Egipto*. El Profeta profetiza aquí contra *Egipto,* porque era una especie de refugio para los judíos, siempre que veían que se acercaba algún peligro; porque cuando abandonaron a Dios, a quien debían haber recurrido, pensaron que no les quedaba otra ayuda que la de los egipcios. Por lo tanto, era necesario que ese reino fuera derrocado, para que su riqueza o sus fuerzas ya no engañaran a los judíos; Mientras Egipto fue próspero, los judíos pensaron que, debido a que era extremadamente poblado y altamente fortificado, estaban lejos del peligro y, por lo tanto, despreciaban a Dios, o al menos apenas prestaban atención a sus promesas. Esto llevó a malas consecuencias en dos aspectos; primero, porque cuando debieron haber confiado solo en Dios, se envanecieron con esa vana confianza en Egipto; y en segundo lugar, porque siempre que el Señor los castigaba, ellos se defendían de sus castigos con el poder de los egipcios, como si con recursos humanos pudieran anular sus juicios, cuando debían haberse vuelto del todo a Dios. Sobre este tema, Isaías habla con más detalle en una parte posterior de este libro. (Isaías 30: 2.)

He aquí, el Señor viaja sobre una nube veloz. Este modo de expresión se encuentra también en otros pasajes de la Escritura, pero en forma general. (Salmos 104: 3.) El Profeta la aplica a esta predicción, porque los egipcios pensaban que estaban tan bien fortificados por todos lados, que no había manera de que Dios pudieraacercarse a ellos. Por lo tanto, ridiculiza su insensata confianza y exhibe el poder exaltado de Dios cuando *cabalga sobre una nube veloz,* por la cual fácilmente descenderá sobre ellos, y ni muros ni baluartes obstaculizarán su avance. Una vez más, debido a que además de la ayuda terrenal los judíos también fueron hechizados por una

religión falsa, sobre esta base también el Profeta ridiculiza su locura, porque Dios arrojará al suelo toda la ayuda que esperaban obtener de los ídolos. Dejo de lado la idea necia que muchos han tenido en cuanto a los ídolos que Cristo derrocó en Egipto cuando fue llevado allá en la infancia; porque no merece una refutación. (Mateo 2:14 .) Este pasaje se ha pervertido para probarlo, y para probar muchas conjeturas del mismo tipo. Pero el significado del Profeta es totalmente diferente; porque habla de la derrota de los egipcios por los asirios, y muestra que debe atribuirse a Dios y no, como suelen hacer los hombres irreligiosos, a la fortuna. Él lo muestra como un juicio de Dios, por cuya mano se gobiernan todas las cosas.

Y los ídolos de Egipto serán conmovidos ante su presencia. Declara que *los ídolos* caerán; es decir, que no servirán de nada a los egipcios, aunque confíen en su ayuda y piensen que están bajo su protección. Ninguna nación fue jamás tan adicta a las supersticiones; porque adoraban a los gatos, los bueyes, los cocodrilos e incluso las cebollas y las plantas de todo tipo, y no había nada a lo que no atribuyeran algún tipo de divinidad. Quiere decir que el poder de todos esos dioses falsos, a quienes los egipcios habían tomado como sus protectores, será derrocado. Habiendo declarado que los egipcios se apoyan en vano en sus supersticiones, también derriba el orgullo que abrigaban en cuanto a sus recursos terrenales.

Y el corazón de Egipto se derretirá en medio de ella. Con la palabra *corazón* se refiere al valor que a veces falla incluso a los hombres más valientes, de modo que no intentan ninguna acción, incluso cuandosu fuerza y sus fuerzas son abundantes, y de esta manera él declara que estarán en guerra con Dios, quien *derretirá sus corazones* dentro de ellos, antes de que sean llamados a contender con sus enemigos. No solo amenaza con aterrorizarlos, sino que también agrega *en medio* de todo el reino, donde tenían una morada sumamente segura y pacífica, porque estaban lejos de todo ataque. Era deber de todos los creyentes considerar esto, cuando se libró la guerra contra los egipcios; y también debemos contemplar lo mismo ejemplificado en todas las revoluciones de reinos, que proceden únicamente de la mano de Dios. Si *el corazón se derrite,* si las fuerzas

fallan, en hombres que suelen ser valientes y que anteriormente habían mostrado gran valor, esto debería atribuirse a la venganza de Dios.

Versículo 2

2. *Y pondré a los egipcios contra los egipcios.* Aquí describe más particularmente la calamidad que el Señor había decidido traer sobre Egipto. Con la expresión, *fijaré,* se refiere a las luchas internas, en las que quienes deberían ser defensores mutuos se cortan entre sí; y ningún mal puede ser más destructivo que este para un estado o un pueblo. También era importante convencer a los judíos de que Dios, en cuyas manos está el corazón de los hombres (Proverbios 21: 1), podría, con su influencia invisible, inflamar a los judíos a animosidades mutuas, para que se mataran unos a otros, aunque estuvieran victorioso sobre enemigos extranjeros. De ahí que aprendemos que las naciones nunca se levantan de manera sediciosa, a menos que el Señor las *enfrente unas* contra otras, como cuando se lleva a los gladiadores al lugar de combate. Enciende sus mentes para la batalla y los impulsa a matarse unos a otros con heridas mutuas; y por lo tanto, como debemos considerarlo como una evidencia del favor de Dios, cuando la amistad es apreciada entre los ciudadanos, así debemos atribuirla a su venganza, cuando se enfurecen, se matan y se hieren unos a otros.

Y cada uno peleará contra su hermano. En aras de realzar el cuadro, agrega lo que es aún más monstruoso, que aquellos que estaban emparentados con ellos por sangre tomarían las armas para destruirse entre sí; porque si los hombres son peores que las bestias cuando, olvidando su naturaleza común, se involucran en la batalla, ¡cuánto más chocante es para la naturaleza que hermanos o aliados luchen entre sí! Pero cuanto más monstruoso es, más debemos reconocer el juicio de Dios y su terrible venganza.

Ciudad contra ciudad y reino contra reino. Isaías parece avanzar gradualmente; porque menciona, primero, a *un hermano;* en segundo lugar, *un vecino;* en tercer lugar, *ciudades;* y, en cuarto lugar,

reinos Por *reinos* se refiere a las *provincias* en las que se dividió Egipto, que los griegos llamaron νομοὶ, término con el que los traductores griegos lo han traducido en este pasaje. (26)

FT284 “Y el espíritu de Egipto se desvanecerá. Heb. *se vaciará.* ”- Ing. Ver.

FT285 “Y a los egipcios los entregaré *o me callaré.* ”- Ing. Ver. "Y encerraré a Egipto en manos de señores crueles". - *Stock.*

FT286 "Un rey feroz". - Ing. Ver.

FT287 Véase el vol. 1 p. 266

FT288 “ *Canales embarcados.* Rivi aggerum, como dice la Vulgata. Los canales por los que se distribuían las aguas del Nilo estaban fortificados con montículos o riberas. מצור , (*mātzōr,*) cuya palabra Rosenmüller se esfuerza en vano por mostrar como otro nombre para Egipto o Mizraim ". - *Stock.*

FT289 Véase el vol. 1 p. 492

FT290 “Y avergonzados (desilusionados o confundidos) están los trabajadores del lino peinado (o hacha) y los tejedores de (telas) blancos. Los escritores más antiguos suponían que la clase de personas aquí descritas eran los fabricantes de redes para pescar, y tomaron הורי , (*hōrai,*) en el sentido de trabajo abierto perforado o red. Los modernos entienden que el verso se refiere al trabajo del lino y la fabricación del lino. Knobel supone que הורי , (*hōrai,*) significa *algodón,* ya que es blanco por naturaleza y antes de ser labrado. Algunos de los escritores más antiguos identificaron שריקות , (*sĕrīkōth* ,) con *sericum,* la palabra latina para seda. Calvino supone una alusión en la última cláusula a los vestidos diáfanos de las mujeres lujosas ”. - *Profesor Alexander.*

FT291 Nuestro autor está desconcertado con esta palabra. En su versión, sigue la antigua traducción, "todo lo que hace una red", pero su lectura marginal es "todo lo que hace ganancia", ya lo último se adhiere en su comentario. Los obispos Lowth y Stock lo traducen,

"todos los que generan ganancias", y el profesor Alexander, "todos los trabajadores a sueldo". - *Ed.*

FT292 קדם , (*kĕdĕm,*) tiene dos significados, "antigüedad" y "el este"; y en consecuencia, el obispo Stock traduce esta cláusula, "el hijo de los reyes del este", agregando la siguiente nota: - " *Reyes del este".* Un sinónimo de *sabios,* μάγοι ἀπὸ ἀνατολῶν, el cuarto del mundo donde se originaron las artes de la adivinación, y cuyos soberanos sabios egipcios pretendían ser parientes. De ahí que los magos, que vinieron a adorar a Cristo, a menudo se denominan *los tres reyes.* ”- *Ed.*

FT293 “Zoan, el Tanis de los griegos, era una de las ciudades más antiguas del Bajo Egipto (Números 13:22) y unresidencia. El nombre es de origen egipcio y significa baja situación. *Noph* es el Menfis de los geógrafos griegos, llamado Moph (Oseas 9: 6). Fue una de las principales ciudades del antiguo Egipto, la sede real de Psammetichus ”. - *Alejandro.*

FT294 “La estancia (heb., Esquinas) de sus tribus”. - Ing. Ver.

FT295 En lugar de פנת , (*pinnăth,*) el constructo singular, Grotius, Lowth y otros, prefieren la lectura conjetural, פנות (*pinnōth,*) *esquinas.* Pero Rosenmüller elimina la dificultad de la sintaxis al señalar que פנה , (*pinnāh,*) un sustantivo colectivo, y de acuerdo con el uso frecuente de la lengua hebrea, concuerda adecuadamente con un verbo plural; y cita 2 Samuel 19:41 , como un ejemplo paralelo. - *Ed.*

FT296 El profesor Alexander prefiere la traducción literal, "desde antes del apretón de manos", y así explica el pasaje: " מפני , (*mippĕnē* ,) puede traducirse, *debido a* que la idea está ciertamente incluida, pero la verdadera fuerza de la expresión original se conserva mejor mediante una traducción literal. תנופת יד , (*tĕnūphăth yăd* ,) no es el acto de llamar al enemigo, sino el de amenazar o prepararse para atacar. La referencia no es a la matanza del ejército de Senaquerib, sino más en general a las indicaciones del disgusto divino ".

FT297 El único pasaje que se me ocurre como probable que esté

en los ojos del autor es: “Y serás espanto, proverbio y palabra de adiós entre todas las naciones adonde el Señor te lleve”. (Deuteronomio 28:37 .) - *Ed.*

FT298 *Heliópolis* es una palabra griega y significa "la ciudad del sol". Es el nombre de una famosa ciudad del Bajo Egipto, en la que había un templo dedicado al sol. - *Ed.*

FT299 “ *Pilar* . ”- Ing. Ver.

FT300 El nombre "Filomētor", que significa "amar a su madre", le fue dado irónicamente debido a su conocido odio hacia su madre Cleopatra. - *Ed*

FT301 "Sous ceste pedagogie de la Loy".

FT302 "Les signes et sacramens".

FT303 De una cláusula en este versículo, traducida por nuestros traductores "y una gran", Calvino no se da cuenta. Rosenmüller considera que רב (*rāb*) es el participio Kal de רוב , (*rūb* ,) y asigna a Cocceius el honor de haber descubierto que la puntuación, que los anotadores masoréticos han dejado de lado, en el pasaje paralelo de Deuteronomio, como una peculiaridad para que no podían explicar, era la clave de la verdadera interpretación. Casi todos los comentaristas, con excepción de Cocceius, *traducen* רב (*rāb*) como "uno grande", algunos de ellos suponen que Ptolomeo el Grande, el hijo de Lagus, y otros que se refería a Alejandro Magno. Pero Cocceius fue el primero en percibir que el significado "Grande" no concuerda con el contexto, y ha señalado con razón que la palabra רב (*rāb*) con un Kametz, no debe confundirse con רב (*rāb* ,) con un Pathach, pero que su significado debe buscarse del verbo רוב (*rūb*) o ריב (*rīb* ,) "contender, argumentar, defender la propia causa en un tribunal de justicia"; y cita un pasaje paralelo, en el que Moisés, mientras bendice a Judá, hablando de Dios, dice: ידיו רב לו (*yādaiv rāb lō*) "sus manos serán su protector". (Deuteronomio 33: 7.) Véase Clavis Pentateuchi de Robertson, pág. 561. Los antiguos parecen haber adoptado una opinión similar. La Septuaginta lo traduce así. Καὶ ἀποστελεῖ

αὐτοῖςἄνθρωπον ὃς σώσει αὐτοὺς, κρὶνων σώσει αὐτούς. Los caldeos y siríacos lo traducen, "un libertador y un juez", y la traducción de Jerónimo es, *propuqnatorem* , "un defensor o campeón". Rosenmüller Scholia. “Un Salvador y un vindicador”. Lowth. "Un defensor". Valores. "La explicación de רב , (*rab*) como participio", dice el profesor Alexander, "se encuentra en todas las versiones antiguas y es adoptada por la mayoría de los escritores modernos". - *Ed.*

FT304 Las palabras del Apóstol son: “¿Cómo invocarán a aquel en quien no han *creído?* Pero el comentario de Calvin, que sigue inmediatamente, reivindica la idoneidad, aunque no la precisión verbal, de la cita. - *Ed.*

FT305 “La doctrine de salut”; "La doctrina de la salvación".

FT306 "Ce sera un preparatif pour les amener à arrepentimiento"; - “Será una preparación para llevarlos al arrepentimiento”.

FT307 "Pourvenu que notre arrepentimiento ne soit hypocritique"; - "Siempre que nuestro arrepentimiento no sea hipócrita".

FT308 “¿D'où viennent les chastimens, si non de nos pechez? S'ils sont pardonnez, aussi le sont les chastimens meritez a cause d'iceux. “-“ ¿De dónde vienen los castigos sino de nuestros pecados? Si son remitidos, también lo son los castigos merecidos a causa de ellos ".

FT309 Véase el vol. 1 p. 101

FT310 Esta es la versión del autor. Ver pág. 48

FT311 La partícula את (ĕ *th*) no decide la cuestión, ya que puede ser el signo del caso acusativo o una preposición que significa *con* . El profesor Alexander adopta el último punto de vista, y argumenta poderosamente a favor de la traducción "servirán a Dios", en la que está de acuerdo con Lowth, "y el egipcio adorará con el asirio", y con Stock, "y Egipto servirá [Dios] con Asiria ". - *Ed.*

FT312 "De la crainte de Dieu", - "del temor de Dios".

FT313 "Jacob es la suerte (cuerda hebrea) de su herencia". - Ing. Ver.

FT314 "El significado obviamente es", dice el profesor Alexander, "que Israel debería ser uno de los tres, o ser parte de una triple unión". Por un modismo análogo del idioma griego, Pedro llama a Noé ὄγδοον, "el octavo", es decir, "una de ocho personas". (2 Pedro 2: 5.) De los escritores clásicos se podrían dar otros ejemplos, como εἰς οἰκίαν δωδέκατος “fue a su casa el duodécimo”, o “uno de los doce”, es decir, “junto con otras once personas. " - *Ed.*

FT315 "A quien el Señor de los ejércitos bendecirá". - Ing. Ver.

FT316 Nuestro autor quizás se refiere a sus comentarios expositivos sobre Efesios 2:10 , Isaías 17: 7 , Isaías 64: 7 , Ver p. 26

VERSÍCULO 3

3. *Y el espíritu de Egipto se vaciará.* (27) Como Isaías había privado un poco antes a los egipcios de valor, así ahora les quita el entendimiento, los cuales son extremadamente necesarios para la defensa de los reinos; porque cuando estos han sido quitados, no hay posibilidad de tramitar los asuntos nacionales. Ahora, los egipcios tenían una opinión tan alta de su propia sabiduría, que se consideraban superiores a otras naciones; y es bien conocidoque despreciaban con altivez a todas las demás naciones como bárbaras, como si no hubiera habido civilización, refinamiento, conocimiento o habilidad, sino solo en Egipto. Se jactaban de ser los inventores del saber, de que de ellos procedían la filosofía y la astronomía y, en definitiva, que Egipto era el taller de todas las artes liberales; y por lo tanto nunca hubieran creído posible que fracasaran en sabiduría y prudencia, e incuestionablemente, si esta predicción hubiera llegado a su conocimiento, se habrían reído de ella con desdén, y hubieran pensado, que antes llegarían las aguas del Se seque el mar, y todo se trastorne, que esto les ocurra a los que imaginaban que la prudencia era su derecho de nacimiento. Pero Isaías lo declara valientemente, porque no habló por sí mismo.

Una vez más, dado que había predicho que se verían privados de valor, en lo que sobresalieron, el contexto nos obliga a entender el significado de ser, que serían golpeados por la ceguera; porque ambas facultades del alma dependen enteramente del favor de Dios. En consecuencia, רוח (*rūăch*) significa aquí comprensión y sagacidad, que deben observarse cuidadosamente, ya que muchos se equivocan en cuanto al significado de esta palabra. Cuando agrega inmediatamente, *destruiré su consejo,* esta es una expresión más fuerte de la declaración anterior; porque muestra cuál es la causa de ese *vacío,* es decir, que Dios tomará y llevará a cabo su *consejo.*

Aunque lo busquen. Esto se dice con anticipación, porque responde a las objeciones de los egipcios, que podrían haber dicho: "¿No tenemos dioses a quienes consultar? ¿No somos magos, adivinos y adivinos? ¿Consideras que esos no tienen ningún valor? Amenaza con que todas estas cosas no les servirán de nada, en la medida en que puedan confiar en ellas, y se envanezcan con el nombre vacío de la sabiduría. No dedicaré mucho tiempo a estos nombres, aunque es probable que la enumeración de Isaías proceda por un avance gradual. Primero, menciona *dioses,* luego *magos,* y luego los *adivinos* y *adivinos* tenían sus oráculos, en los que depositaban la mayor confianza. Después de ellos vinieron los *magos,* aunque estos también tuvieron gran influencia. En asuntos de menor importancia consultaron a los adivinos. Los hombres supersticiosos son tan inquietos que nada puede satisfacerlos; porque son inconstantes e inestables, y algunas veces recurren a un remedio y otras veces a otro; y en verdad Satanás los engaña de tal manera, que al principio les ofrece la apariencia de paz y tranquilidad, que ellos piensan que han obtenido plenamente, pero luego les muestra que no la han alcanzado, y los angustia y acosa. cada vez más, y los obliga a buscar nuevas bases de confianza. Por lo tanto, nuestra mente no puede obtener descanso y paz sino solo en Dios. E indudablemente el Profeta condena esas artes como contrarias a la razón; porque Dios ha revelado todo lo que es necesario conocer por medio de las artes y las ciencias, que él tenía la intención de ser usado y que él aprueba. Si alguien desea ser sabio de cualquier otra manera, debe tener a Satanás por maestro.

4. *Y entregaré a los egipcios en manos de un amo cruel.* (28) Ahora muestra lo que les sucederá a los egipcios, después de haber perdido el valor y haber sido privados de entendimiento. No les quedará nada más que ser reducidos a la esclavitud; porque una nación desprovista de estos debe caer por su propia voluntad, aunque no haya sido atacada violentamente por ningún enemigo. De tales ayudas, por lo tanto, Dios priva a aquellos de quienes decide vengarse, y los excluye de todo método de defender su libertad. Sin embargo, el Profeta amenaza lo que es aún más impactante, que no solo caerá el imperio del que los egipcios se jactaban orgullosamente, sino que los habitantes también sufrirán una dura servidumbre. Aunque el adjetivo קשה, (*kāshĕh,*) *cruel,* está en singular, sin embargo, dice en plural, que estarán sujetos a los *señores, lo* cual es más difícil de soportar que si hubiera habido un solo señor a quien estuvieran sujetos.

Y un rey poderoso (29) *los gobernará*. Quiere decir que el poder del tirano a quien los someterá será tan grande, que no será fácil devolverlos a la libertad. Los historiadores muestran que se produjeron varios cambios en muchos países, que quienes los sometieron no pudieron mantener ni retener; porque conservar lo obtenido es a menudo más difícil que conquistar. Pero el Profeta insinúa que esta condición no se cambiará fácilmente, y que la esclavitud de los egipcios será de larga duración, porque nadie se atreverá a entrar en las listas con un conquistador extremadamente poderoso. También podemos entender el significado de que los príncipes de las naciones más pequeñas tratarán con más gentileza a su pueblo que los monarcas más poderosos, quienes, confiando en su grandeza, se permiten hacer lo que les plazca; porque, considerando que su poder es ilimitado, no ponen límites a su libertad de acción y se apresuran hacia adelante, sin restricciones, dondequiera que sus pasiones los conduzcan. Ya sea que se adopte un punto de vista u otro, esto equivaldrá a esto, que los egipcios, que se consideran los más altos y distinguidos de todos los hombres, caerán bajo el poder de otro y serán oprimidos por una dura servidumbre, es decir, por la esclavitud de *un rey poderoso,* al que nadie se atreverá a oponerse.

Vemos, pues, cuán grande es la locura de los hombres que desean tener un rey poderoso y rico que reine sobre ellos, y cuán justamente son castigados por su ambición, aunque no puede ser corregida por la experiencia de cada día, que está en todas partes para ser visto en el mundo. Francia y España, en la actualidad, se jactan de estar gobernadas por poderosos príncipes, pero sienten a su costa la poca ventaja que obtienen de lo que los deslumbra con un falsopretensión de honor. Pero sobre este tema hemos hablado anteriormente en otro lugar. (30) (Isaías 8: 6.)

VERSÍCULO 5

5. *Entonces las aguas del mar desaparecerán.* Continúa con el tema que ya había comenzado, que las fortificaciones, con las que los egipcios pensaban que estaban admirablemente defendidos, no les servirán de nada. Se consideraban invencibles porque estaban rodeados por el mar, el Nilo y las fortificaciones; y los historiadores nos dicen que fue difícil acceder a ellos, porque el Nilo no tenía desembocadura, por lo que no podían evitar fácilmente el desembarco de los barcos. Por tanto, se jactaban de que su situación era excelente y de que estaban fuertemente fortificados por la naturaleza, de la misma manera que los habitantes de Venecia, en la actualidad, piensan que, por estar rodeados de profundos fosos, son inexpugnables; pero las fortalezas son inútiles, cuando Dios ha decidido castigarnos.

VERSÍCULO 6

6. *Y los arroyos de la defensa serán vaciados y secos.* (31) Lo que añade sobre las fortificaciones tiene el mismo propósito que lo que había dicho inmediatamente antes. Alude a los terraplenes, que no solo frenaron el desborde del Nilo, sino que protegieron a todo el país; como si dijera que los terraplenes no serán necesarios, porque el Nilo se secará. Ahora bien, es cierto que el Nilo no se secó y, sin embargo, el Profeta no predijo lo que no se logró. Por lo tanto, debemos recordar lo que ya hemos dicho, que debido a nuestra estupidez, esas calamidades se nos representan de una manera viva, que las coloca por así decirlo ante nuestros ojos; porque necesitamos tener una

representación hecha paranosotros, que está capacitado para impresionar nuestras mentes y para despertarnos a considerar los juicios de Dios, que de otra manera despreciamos. Debemos observar la altivez de los egipcios, cuyos recursos eran tan variados y abundantes, y que pensaban que era imposible para ellos ser alcanzados por tal calamidad.

Versículo 7

7. *Y la caña y el junco se secarán.* Él menciona *la caña* y *el junco,* porque tenían en abundancia y los empleaban para diversos fines; o se puede pensar que significa que las marismas se secarán.

Por la desembocadura de los arroyos. Algunos lo convierten en *terraplenes,* pero más bien significa la fuente misma, que rara vez se seca, aunque fallan los torrentes o los ríos. Por *desembocadura,* por lo tanto, se refiere a la fuente del río que se secará de tal manera que no se pueda regar ninguna parte del país. Aunque la fuente del Nilo estaba a una gran distancia, no sin razón el Profeta amenazó con que ese río, de cuyas aguas dependía la fertilidad de casi toda la tierra, se secaría en su misma fuente; porque en ese país rara vez llueve, pero su lugar es abastecido todos los años por el Nilo. Si ese río se desborda pero escasamente, amenaza con escasez y hambruna; y por lo tanto, cuando el Profeta amenaza con que se secará, quiere decir que todo el país será yermo. Por eso dice también, que aun en su misma *boca,* de donde brotan las aguas, faltará agua, de modo que en ese lugar se secarán las hierbas.

Versículo 8

8. *Y los pescadores llorarán.* Isaías todavía mantiene en su ojo la condición de Egipto. Hemos mencionado anteriormente (32) que ellos profetas hicieron uso de esas figuras retóricas con las que, cuando se menciona cualquier país, nombran principalmente las cosas que abundan en ese país y por las que se celebra. Así, cuando se habla de un país vitivinícola, mencionan vides; si abunda en oro, hablan de oro; y si abunda en plata, hablan de plata. En consecuencia, cuando habla de Egipto, que estaba bien regado y contenía abundancia de arroyos,

menciona la *pesca*.

Los que tendieron red sobre la superficie de las aguas, languidecerán. Algunos traducen la palabra אמללו , (ă *mlālū* ,) "serán cortados", pero la traducción más correcta es, "serán debilitados"; porque esto corresponde al duelo y lamentación que se mencionó anteriormente. Ahora bien, sabemos que en ese país había una gran cantidad de pescadores, y que estos formaban gran parte de la riqueza de Egipto. Cuando se llevaron a los pescadores, de los cuales había un gran número entre los egipcios, y de quienes consistía principalmente su riqueza, debieron haberse *debilitado* . Ahora, si la nación se ve privada de lo que es su alimento ordinario, seguirá una gran pobreza. Por tanto, describe un cambio asombroso que afectará a todo el país.

VERSÍCULO 9

9. *Y los que trabajan con el mejor lino*. Como hablaba de duelo, ahora habla de vergüenza; porque aquellos que anteriormente se ganaban la vida en abundancia con este comercio no obtendrán ganancias. Ahora, las dos ocupaciones están estrechamente relacionadas, tejer redes y pescar. Sin embargo, es dudoso que solo se refiera a los que fabricaban redes; porque si entendemos que שריקות, (*sĕrīkōth*) significa ciertos linos muy finos, es probable que la última cláusula se relacione con otras producciones del telar, fabricadas con hilo fino y pequeño y de la mano de obra más elegante. Sabemos que se tejieron linos de gran valoren Egipto, y puede haber buenas razones para interpretar la frase *redes blancas,* o, como la hemos traducido, “perforadas”, en el sentido también de prendas de lino, que eran más caras en proporción a la mayor delicadeza de su textura.

Será así una expresión metafórica, por la cual el Profeta indirectamente se burla de ellos con su lujo impropio, alegando que los egipcios se cubren con prendas de lino de la misma manera que si se vistieran con una red. Si se adopta este significado, estará de acuerdo con el siguiente verso; y de hecho no veo cómo se puede aplicar a la pesca una habilidad tan exquisita en el tejido. Pero si se piensa mejor entender el conjunto como relacionado con los peces, el significado será que aquellos que habían estado muy empleados en la

pesca y habían encontrado que era una ocupación rentable, se sentirán abrumados por el dolor. (33)

VERSÍCULO 10

10. *Y todo lo que hace estanques*. En cuanto a la palabra שכר, (*secher,*) no hay una necesidad absoluta, en mi opinión, de traducirla como *net;* pues la derivación lo muestra, por el contrario, para denotar una ocupación lucrativa. (34)

Donde los peces son muy abundantes, también se conservan en estanques y estanques; porque de lo contrario los pescadores se verían obligados a venderlos a un precio muy bajo. Además, cuando lanzan una red, no siempre tienen éxito. Por lo tanto, sigue el mismo tema: “No será posible capturar ni conservar peces. Las piscinas no servirán de nada ".

VERSÍCULO 11

11. *Seguramente los príncipes de Zoán son tontos*. Aquí une la sabiduría connecedad, y no sin razón; porque es imposible quitar a los hombres la convicción de su sabiduría, que los lleva a creer, en oposición a Dios mismo, que son sabios. Es, por tanto, una especie de reconocimiento cuando llama sabias a aquellas personas a las que al mismo tiempo acusa de locura o estupidez. Aunque la partícula hebrea אך, (ă *ch,*) a veces significa *pero,* sin embargo *,* como el Profeta parece atacar a los egipcios, elijo más bien traducirlo como "seguramente" o "verdaderamente" o "ahora al menos"; porque se burla *de los consejeros de Faraón* por desear ser considerados y creer que son muy sabios, aunque son los más necios de todos los hombres. Por tanto, es una exclamación: “¿Dónde está esa sabiduría de Egipto? ¿Dónde están los consejeros que despreciaron a todos los hombres? ¿Por qué no preservan su reino? " Ahora, al menos, es evidente qué tipo de sabiduría tenían. Esto tiende a confirmar y sellar la profecía, en la que el Profeta obviamente no habla de cosas desconocidas, sino que tiene ante sus ojos, por así decirlo, la destrucción de Egipto. "Por tanto, armado con la autoridad de Dios, me atrevo a declarar necios a todos esos príncipes, aunque se crean sabios".

Finalmente, el Profeta muestra que vana es la gloria de los hombres que, sin Dios, reclaman para sí incluso una chispa de sabiduría; porque su insensatez queda al fin expuesta, y cuando llega el verdadero juicio, demuestran que son niños. El Señor les permite, en verdad, lograr muchas hazañas, para que obtengan reputación entre los hombres, pero al final los enamora, de modo que, a pesar de su sagacidad y larga experiencia, actúan de manera más necia que los niños. Por tanto, aprendamos a buscar del Señor el espíritu de sabiduría y consejo, y si nos lo concede, usémoslo con propiedad y moderación; porque Dios se opone a la sabiduría de los hombres cuando reclaman más de lo que tienen derecho a reclamar, y aquellos que son demasiado ambiciosos para exaltarse a sí mismos, deben ser castigados por su necedad; ypor eso, a menudo los avergüenza, para que se manifieste que su sabiduría no es más que humo vacío. No hay más sabiduría que la que se basa en el temor de Dios, que Salomón también declara que es la parte principal de la sabiduría. (Proverbios 1: 7.)

¿Cómo decís a Faraón: Soy hijo de sabios, hijo de reyes antiguos? Reprendió a los consejeros de Faraón por adularlo, como suelen adular los cortesanos a los príncipes; porque no dicen nada más que lo que está destinado a calmar y complacer los oídos de los príncipes, porque así es como triunfan y obtienen el favor. Así, entre tantos halagos y mentiras, no hay lugar para la verdad. Aunque este vicio se encuentra comúnmente en las cortes de los grandes príncipes, en esa época abundaba principalmente entre los egipcios. Se jactaban de ser la más antigua de todas las naciones y de ser los inventores de las artes y de toda la educación liberal; y si tal convicción existió incluso entre la gente común, ¿cuánto más fuerte debe haber sido en los reyes mismos?

La jactancia relacionada con dos puntos, la antigüedad y el conocimiento; e Isaías reprende a ambos, o al menos dice que no tendrán ningún valor. Faraón se jactaba tanto de la antigüedad como de la sabiduría de su nación; y de hecho esto era común entre todo el pueblo; pero habla principalmente del rey como jefe, en quien esta altivez era más notoria que entre la gente común. Ahora bien, no

debemos jactarnos de la sabiduría de nuestros antepasados, como si nos perteneciera por derecho hereditario, sino que debemos mirar al cielo y pedirlo a su Autor. En lo que se refiere a la antigüedad, es una vana y tonta jactancia; y, sin embargo, los príncipes están tan profundamente infectados por este vicio, que de buena gana buscarían su nacimiento y descendencia fuera del mundo, y no pueden apartarse fácilmente de esa vanidad. Esta locura se ve acentuada por los aduladores, que han ideado, según percibimos, muchas cosas sobre la genealogía de ciertos príncipes. Ninguna canción es másdelicioso para ellos que cuando están separados del rebaño común de hombres, como semidioses o héroes. Pero sucede con frecuencia, que cuando sobrellevan su curiosidad al indagar sobre sus abuelos y bisabuelos, se exponen al ridículo, porque se descubre que son descendientes de una de las personas comunes.

He escuchado una anécdota divertida, contada por personas dignas de crédito, sobre el emperador Maximiliano, quien estaba muy ansioso por investigar su ascendencia, y fue inducido por un tonto insignificante a creer que había rastreado su linaje hasta el arca de Noé. Este tema causó una impresión tan poderosa en su mente, que abandonó todos los asuntos, se dedicó seriamente a esta única investigación y no permitió que nadie lo apartara de ella, ni siquiera los embajadores que vinieron a tratar con él sobre importantes asuntos. importa. Todos estaban asombrados por esta locura y en silencio lo culparon por ello, pero nadie tuvo el poder o el coraje para sugerir un remedio. Por fin, su cocinero, que también era su bufón, y a menudo lo entretenía con sus dichos, le pidió permiso para hablar y, como alguien que deseaba defender la dignidad del Emperador, le dijo que este afán de rastrear su ascendencia tampoco sería útil. ni honorable; porque, dijo, en este momento temo tu majestad y te adoro como a un dios; pero si tenemos que ir al arca de Noé, allí todos seremos primos, porque todos descendemos de ella. Maximiliano quedó tan profundamente afectado por este dicho del bufón, que se avergonzó de su empresa, aunque antes ni los amigos, ni los consejeros, ni los negocios pudieron disuadirlo de hacerlo; porque percibió que su nombre, que quería hacer más ilustre investigando a sus remotos antepasados, se degradaría por completo si llegaran a su

origen más antiguo, de donde descienden príncipes y campesinos, nobles y artesanos.

Lo que culpan incluso los bufones y los necios debe ser una gran locura; y, sin embargo, no es un vicio que haya surgido recientemente, sino que está profundamente arraigado en la mente de casi todos los hombres. Para evitarlo, aprendamos a depender solo de Dios y prefieramos la bienaventuranza de la adopción a toda riqueza, linaje y nobleza. En lo que se refiere a que los reyes de Egipto descendían de reyes muy antiguos, que habían mantenido la posesión del trono durante muchas edades, estaban tan orgullosos como si la sabiduría hubiera nacido con ellos. (35)

Versículo 12

12. *¿Dónde están tus sabios? para que te lo cuenten.* Aunque literalmente dice así: " *Y* te lo dirán, y sabrán", sin embargo, la palabra debe considerarse con el significado de "para que te lo cuenten, y hasta para que finalmente sepan"; pues este modo de expresión es frecuentemente empleado por los hebreos. Los egipcios tenían sus adivinos a quienes pensaban que nada, por secreto que fuera, se ocultaba; porque les consultaban sobre los asuntos más pequeños y más grandes, y consideraban que sus respuestas eran oráculos. El Profeta, burlándose de esa vanidad, dice: “¿Cómo dirán lo que no saben? ¿Han sido admitidos al consejo de Dios? " También es probable que condene el arte que usaron en la adivinación, porque no solo era ilegal, sino que también se valía de trucos y engaños absolutos.

Hay tres formas en las que podemos prever o conocer el futuro. El primer y principal camino es mediante la revelación del Espíritu, que es el único que puede darnos certeza, como mediante el don de profecía, que es raro y poco común. El segundo es por astronomía. El tercero es, mediante una comparación de eventos pasados, de los que comúnmente se obtiene la prudencia.

En cuanto al conocimiento de las estrellas, desde su posición y En conjunto, algunas cosas pueden aprenderse ocasionalmente, como hambre, escasez, pestilencia, cosechas abundantes y cosas por el

estilo; pero incluso estos no pueden ser seguros, porque se basan en meras conjeturas. Ahora bien, siempre debemos considerar qué relación tienen las estrellas con estas regiones inferiores; porque las acciones de los hombres no están reguladas por ellos, como imaginan los astrólogos ociosos y falsos, un gran número de los cuales, en la actualidad, se esfuerzan por insinuarse en la mente de los príncipes y súbditos, como si tuvieran un conocimiento de todo, tanto presente como futuro. Tales hombres se parecen a los impostores de los que habla el Profeta, que engañan a los hombres con sus malabarismos. Sin embargo, los príncipes prestan atención a tales personas y las reciben como dioses; y de hecho merecen que se les imponga así, y son justamente castigados por su curiosidad.

También se jactan de la magia, en la que eran expertos los adivinos egipcios. Pero añaden muchas cosas que son peores y más abominables, exorcismos y invocaciones de demonios, que nada más destructivo se puede expresar o concebir. El Señor pronuncia una maldición sobre tales conjeturas y artes de adivinación, y el resultado de ellas no puede sino ser desastroso y miserable. Y si antes fueron condenados en los egipcios, ¿cuánto más merecen condenación en aquellos que usan el nombre de Dios como pretexto? Es maravilloso que hombres por lo demás agudos y sagaces sean engañados infantilmente por semejantes malabarismos, de modo que parezcan privados de entendimiento y juicio; pero es la justa venganza del Señor, que castiga la maldad de los hombres.

Una vez más, cuando a partir de eventos pasados calculamos lo que es futuro, y juzgamos por la experiencia y la observación lo que es más apropiado hacer, eso no puede ser culpado en sí mismo; pero tampoco podemos por estos medios aprender con certeza qué es el futuro, porque el asunto siempre está en conjeturas. Sin embargo, Isaías ataca directamente esa sagacidad que esuniversalmente aplaudido como algo muy excelente, no porque sea en sí mismo pecaminoso, sino porque difícilmente podemos encontrar una persona aguda o ingeniosa que no crea con seguridad que su habilidad pone a su alcance todo lo que merece o es necesario ser conocido. De esta manera desprecian la providencia secreta de Dios, como si nada les estuviera oculto.

Lo que el Señor de los ejércitos ha decretado. Todavía hay otro vicio, que prefieren la astucia y la prestidigitación a la verdadera sabiduría. Pero Isaías censura expresamente ese orgullo que llevó a los hombres dotados de grandes habilidades para medir los acontecimientos con su propio juicio, como si el gobierno del mundo no estuviera en la mano de Dios; y por lo tanto contrasta con su adivinación el decreto celestial. Y, por tanto, aprende cuán hábilmente dice Isócrates:

"Κράτιστον εἶναι παρὰ μὲν θεοῦ εὐτυχίαν, παρὰ δὲ ἡμῶν αὐτῶν εὐβουλίαν," que el mejor regalo de Dios es el éxito, y el mejor regalo de nosotros es la prudencia ".

A primera vista, esta máxima del orador elegante parece hermosa; pero como le quita a Dios el espíritu de prudencia y se lo concede a los mortales, la distribución es tanto perversa como necia: atribuir a los hombres buenos consejos y no dejar a Dios nada más que una fortuna próspera. Ahora bien, si alguien descuida los métodos por los cuales Dios nos enseña y recurre a las imposturas de Satanás, merece ser engañado y envuelto en la mayor deshonra; porque busca remedios que no se encuentran en ninguna parte, y desprecia los que Dios le ofreció.

VERSÍCULO 13

13. *Los príncipes de Zoan se enamoran, los príncipes de Noph son engañados*. *Zoán* fue una de las principales ciudades de Egipto; *Noph* también fue muy celebrado; (36)pero no podemos determinar con certeza qué ciudades eran. Algunos piensan que una de ellas fue Alejandría, cuya antigüedad y riqueza puede inferirse de muchos pasajes de la Escritura, que sirven también para refutar la noción de quienes piensan que fue fundada por Alejandro Magno; porque aunque había sido destruido con frecuencia, no lo volvió a construir, sino que sólo lo reparó. Que en un tiempo fue un estado independiente y aliado de los egipcios, y que fue una de las ciudades más florecientes de todo el mundo, es evidente en Nahum 3: 8 . El Profeta representa con justicia la estupidez de los príncipes por ser el precursor de su destrucción; porque la principal fuerza de cualquier estado o reino

consiste en la sabiduría y la prudencia, sin las cuales ni las grandes riquezas ni una población numerosa pueden ser de utilidad.

Un rincón de sus tribus ha engañado a Egipto. (37) Considero que la palabra *esquina* se usa aquí metafóricamente para la parte principal de un edificio sobre el que descansa todo el peso; y prefiero verlo en nominativo que en acusativo. (38) Creo que debería considerarse como una referencia a aquellos hombres sabios por quienes los egipcios se suponían que estaban tan poderosamente defendidos que ningún mal podría sobrevenirles. Pero Isaías dice que esto es un apoyo demasiado débil, porque, habiendo sido engañados en sus consejos, arruinaron a Egipto; y por eso se burla de esa pretendida sabiduría que, cuando no va acompañada del temor de Dios, debería llamarse vanidad y necedad, y no sabiduría. Los hombres no sólo abusan de un excelente don de Dios, sino que se envanecen de vana ambición y se deleitan más con la astucia que con la verdadera prudencia. A esto se agrega una furia diabólica, que los lleva a ignorar la providencia de Dios y a llevar todos los eventos al nivel de su propia capacidad. Esta es la razón por la que la Escritura ataca con tanta frecuencia a los sabios de esa descripción y declara queson tontos. Usurpan lo que pertenece a Dios y lo reclaman para sí mismos; que es un sacrilegio escandaloso e intolerable. No es de extrañar que el Señor haga exhibiciones aterradoras contra tales sabios, de modo que, con toda su gran agudeza e ingenio, tropiecen y caigan en los asuntos más pequeños, y corran hacia los grandes peligros que cualquier campesino o artesano hubiera previsto. Dejemos que estas cosas sean una advertencia para nosotros, para que no estemos eufóricos ni reclamemos la alabanza de la sabiduría. Si tenemos alguna habilidad o prudencia, debemos atribuírsela totalmente a Dios y conformarnos con la regla de la sobriedad y la modestia; porque si nuestra sabiduría descansa en Dios, él será verdaderamente una piedra angular firme, que nadie sacudirá ni derribará.

Versículo 14

14. *El Señor ha mezclado un espíritu de perversidad.* Debido a que era

algo inesperado e increíble que los líderes de una nación sagaz y prudente destruyeran el país con su estupidez, el Profeta, por lo tanto, lo atribuye al juicio de Dios, que los judíos no cierren los ojos ante un ejemplo tan sorprendente y sorprendente. notable, ya que los hombres irreligiosos suelen atribuir los juicios de Dios al azar cuando ha sucedido algo nuevo o inesperado. La expresión es metafórica, como si se mezclara vino en una copa, de que el Señor embriaga así a los sabios de este mundo para que queden atónitos y asombrados, y no puedan pensar ni actuar correctamente. La consecuencia es que engañan a Egipto, porque, primero, ellos mismos fueron engañados. Que los egipcios permitan que se les imponga y no puedan protegerse del engaño, es el juicio del Señor.

Y, sin embargo, Isaías no representa a Dios como el Autor de esta locura de tal manera que los egipcios puedan culparlo, pero debemos ver el asunto en esta luz: “Los hombres tienen en ellos mismos no hay entendimiento ni juicio, porque ¿de dónde viene la sabiduría sino del Espíritu de Dios, que es la única fuente de luz, entendimiento y verdad? Ahora bien, si el Señor nos niega su Espíritu, ¿qué derecho tenemos para discutir con él? No tiene ninguna obligación con nosotros, y todo lo que nos otorga es en realidad un regalo gratuito ". Sin embargo, cuando golpea la mente de los hombres con *un espíritu de vértigo,* lo hace siempre por buenas razones, aunque a veces se nos ocultan. Pero con mucha frecuencia castiga con ceguera a los malvados que se han levantado contra él, como les sucedió a los egipcios que, envanecidos con la convicción de su sabiduría, se hincharon de orgullo y despreciaron a todos los demás hombres. Por tanto, es superfluo discutir aquí sobre la predestinación, porque el Señor los castiga por vicio manifiesto; y, en consecuencia, cuando Dios ciega a los hombres o los entrega a una mente reprobada, (Romanos 1:28) no puede ser acusado de crueldad; porque es el justo castigo de su iniquidad y libertinaje, y el que actúa con justicia al castigar las transgresiones no puede ser llamado Autor del pecado.

Prestemos ahora atención a la forma de castigar. Los entrega a Satanás para que los castigue; porque él es, estrictamente hablando, quien mezcla el espíritu de vértigo y perversión; pero como no hace

nada más que por mandato de Dios, se dice que Dios hace lo que hace Satanás. La afirmación que se hace comúnmente, que se hace con el permiso de Dios, es una evasión excesivamente frívola; porque el Profeta ha expresado más que esto, a saber, que este castigo fue infligido por Dios, porque él es un juez justo. Por tanto, Dios actúa por medio de Satanás, como un juez por medio de un verdugo, e inflige un castigo justo a los que lo han ofendido. Así, en el libro de los Reyes leemos que Satanás se presentó ante Dios y pidió permiso para engañar a los profetas de Acab; y habiéndolo obtenido, obedeció el mandato de Dios, porque no podía haber hecho nada.por sí mismo. Es innecesario producir una multitud de citas en un asunto tan obvio.

Y han engañado a Egipto en toda su obra. Cuando agrega que sus consejeros la *engañaron* , señala un segundo juicio de Dios; porque pudo haber sucedido que los príncipes estuvieran privados de entendimiento y parecieran *borrachos,* y sin embargo, la gente común continuó poseyendo algo de juicio; pero aquí dice que los impostores obtuvieron también el poder de desviar para engañar al pueblo. Esta es una doble venganza de Dios, tanto contra los que se desvían como contra los que son engañados por ellos.

Como se tambalea un borracho en su vómito. Por *vómito* quiere decir embriaguez vergonzosa. Esto se agrega (πρὸς αὔξησιν) a modo de amplificación, para mostrar que no eran borrachos comunes, a los que todavía les queda algo de comprensión, sino que se parecen a los cerdos.

Versículo 15

15. *Egipto tampoco tendrá trabajo que hacer*. Ésta es la conclusión de la declaración anterior, porque significa que todos los egipcios quedarán estupefactos hasta tal punto que todo lo que emprendan será infructuoso. Esto debe suceder donde no hay consejo, y es el justo castigo de nuestro orgullo y temeridad. Por lo tanto, tenía la intención de describir el resultado y el efecto, para mostrar que será infeliz y miserable.

Cabeza o cola, rama o junco. Cuando amenaza tanto a la *cabeza*

como a la *cola* , quiere decir que todos los rangos, desde el más alto al más bajo, todos sin excepción, serán privados de consejo, para que no tengan éxito en nada. O tal vez se piense más bien que significa el orden que observan en sus acciones. De ahí aprendemos, quetanto el principio como el final de todo dependen de Dios; porque debemos pedirle consejo, prudencia y éxito, si no queremos que nos suceda lo mismo que les sucedió a los egipcios.

Versículo 16

16. *En aquel día Egipto será como mujeres*. Repite nuevamente lo que había dicho anteriormente, que los egipcios no tendrán nada que sea varonil. Algunos piensan que alude a una costumbre afeminada, a causa de la cual los historiadores antiguos censuraron a los egipcios, a saber, que, al invertir el orden de las cosas, las mujeres aparecían en público y se ocupaban de los asuntos de Estado, y los hombres realizaban ocupaciones de mujeres. . Es posible que el Profeta haya tenido esto en cuenta, pero cuando miro más detenidamente todo el pasaje, no puedo admitir esta conjetura; porque aquí amenaza con un juicio de Dios, que dejará asombrados a los hombres. Si estuviera hablando de una costumbre ordinaria, esto no se aplicaría al asunto que nos ocupa, porque no acusa a los corazones de los egipcios de ser afeminados, sino que, por el contrario, amenaza con ser golpeados con tal pavor que en sin respeto se diferenciarán de las mujeres. Los egipcios no solo pensaron que podían mantener la guerra, sino que atacaron sin provocación y ayudaron a otras naciones. Vemos que los escritores paganos relatan muchas de las hazañas de los egipcios y se exponen en gran medida a sus alabanzas; y, por lo tanto, aunque los egipcios eran débiles y afeminados en comparación con otras naciones, deseaban retener la alabanza y el renombre de los guerreros.

Por la mano de Jehová de los ejércitos. (39) El cambio repentino que ahora se efectúa es una demostración sorprendente del juicio del cielo, y por lo tanto agrega, que *el apretón de la mano de Dios* será la causa del terror. Con estas palabras él muestra que esta guerra será llevada a cabo enteramente por el Señor y, por lo tanto, los egipcios no pueden oponerse a ella, porque no tienen que ver con los hombres. Lo

que Isaías declara con respecto a Egipto debe aplicarse igualmente a otras naciones; porque si surgen guerras y surgen insurrecciones, debemos reconocer que es un juicio de Dios cuando los hombres pierden el valor y son abrumados por el terror. Vemos cómo las naciones más belicosas ceden, y se muestran menos valientes que las mujeres, y son vencidas sin preparativos de guerra, cuando el Señor golpea sus mentes con pavor.

VERSÍCULO 17

17. *Y la tierra de Judá será de terror para los egipcios.* Algunos lo explican simplemente en el sentido de que la tierra de Judá será un asombro para los egipcios así como para otras naciones, y comparan este pasaje con el dicho que anteriormente ha estado bajo nuestra observación: "Serás un asombro". (40) Pero creo que el significado del Profeta aquí es diferente, porque tenía la intención de señalar la razón por la que el Señor haría tal exhibición contra los egipcios. Fue porque habían traído destrucción a los judíos, porque los habían apartado de la confianza que debían haber depositado en Dios, como los príncipes frecuentemente solicitan a sus vecinos y les ofrecen su ayuda, para que luego puedan hacer uso de ellos. para su propio beneficio. Ahora bien, el Señor les había prohibido (Deuteronomio 17:16) recurrir a los egipcios con el propósito de pedirles ayuda; pero aquellos miserables, en lugar de obedecer a Dios, escucharon la solicitud de los incrédulos que les hacían ofrecimientos, y por eso fueron justamente castigados.

Pero también los egipcios, que habían dado ocasión a su incredulidad y desconfianza, no quedaron sin castigo, pues fueron castigados con tanta dureza que cada vez que recordaban a los judíos se sentían abrumados por el terror. De ahí que deberíamos extraer una doctrina provechosa, que aquellos que han apartado a la Iglesia de obedecer y confiar en Dios, y que, por temor, consejo o cualquier tentación, han dado ocasión para la ofensa, serán severamente castigados. El significado de las palabras del Profeta es como si dijéramos que la mirada de una mujer enrojecerá al que la ha seducido, cuando la deshonra de la inmundicia haya sido revelada, y cuando Dios salga como el vengador de la fidelidad conyugal.

18. *En ese día habrá cinco ciudades*. Después de haber amenazado a los egipcios y al mismo tiempo haberles explicado la razón del juicio divino, los consuela y les promete la misericordia de Dios. Él declara que serán restaurados en parte y recuperarán una condición próspera y floreciente; porque dice que de seis *ciudades cinco* se salvarán y sólo una perecerá. Él ya había predicho una espantosa destrucción para todo el reino, de modo que nadie que examine la predicción anterior puede pensar en otra cosa que en una condición que es remedio pasado. Por lo tanto, promete que esta restauración se llevará a cabo por la extraordinaria bondad de Dios, de modo que será una especie de adición a la redención de la Iglesia, o una gran medida de la gracia de Dios, cuando el Redentor sea enviado.

La forma de expresión es algo oscura, pero si la observamos con atención, no hay dificultad en el significado; porque el Profeta quiere decir que sólo la sexta parte de las ciudades será destruida y que el resto se salvará. La dificultad radica en la palabra ההרס , (*hăhĕrĕs* .) Algunos la leen החרס , (*hăchĕrĕs* ,) es decir, *del sol* , pero han confundido la letra ה (*él*) con ח (*cheth* ,) que se le parece. Quienes lo explican *"del sol"*, piensan que el Profeta habló de Heliópolis; (41) pero esto no concuerda con el contexto; y no sólo promete que *cinco ciudades* serían restauradas, (¡por cuán insignificante hubiera sido tal restauración!) sino que, en general, que *cinco* de seis ciudades se salvarían. Sabemos que las ciudades de Egipto eran muy numerosas. No menciono las fábulas de los antiguos y aquellos que les han asignado veinte mil ciudades. Pero aún así, debe haber habido una gran cantidad de ciudades en un país tan famoso, en un reino tan floreciente y poblado, con un clima tan suave y templado. Supongamos, entonces, que hubiera mil ciudades en él, o algo más. Dice que solo la sexta parte perecerá, que el resto será restaurado, de modo que pocos serán destruidos. De lo que sigue es evidente que esta restauración debe entenderse en relación con la adoración.

Hablando con los labios de Canaán. Con la palabra *labio* se refiere a la *lengua* , (συνεκδοχικῶς,) tomando parte por el todo.

Expresa su acuerdo con el pueblo de Dios, y la fe por la cual harán profesión del nombre de Dios; porque con la *lengua* describe metafóricamente la confesión. Dado que había un solo idioma que reconocía y profesaba al Dios verdadero, es decir, el idioma de esa nación que habitaba la tierra de Canaán, es evidente que por tal idioma debe entenderse el acuerdo en la religión. Es bastante habitual emplear estos modos de expresión, "hablar el mismo idioma" o "hablar un idioma diferente", cuando pretendemos describir un acuerdo o diversidad de opiniones. Pero al mismo tiempo hay que recordar que no es suficiente todo tipo de acuerdo, como si los hombres formaran unconspiración sobre el culto que preferían, pero si están de acuerdo en la verdad que fue revelada a los padres. No solo dice que los egipcios hablarán el mismo idioma, sino que hablarán el idioma *de Canaán* . Debieron haber cambiado su idioma y adoptado lo que Dios había santificado; no es que el dialecto fuera más sagrado, pero es elogiado porque contiene la doctrina de la verdad.

Esto debe observarse cuidadosamente para que podamos entender cuál es el verdadero método de acuerdo. Debemos buscar por todos los medios la armonía, pero debemos ver en qué condiciones la obtenemos; porque no debemos buscar un camino intermedio, como lo hacen aquellos que anulan la religión y, sin embargo, desean ser considerados pacificadores. ¡Fuera esas lenguas volubles y cambiantes! Que se conserve la verdad misma, que no puede estar contenida sino en la palabra. Cualquiera que se decida a aceptarlo, que hable con nosotros, pero que todo el que lo corrompa, escoja el idioma que quiera. Cumplamos firmemente con esto. Por lo tanto, será imposible para los egipcios hablar el idioma de Canaán hasta que primero hayan renunciado a su propio idioma, es decir, hasta que hayan renunciado a todas las supersticiones. Algunos refieren esto a la época de Ptolomeo, pero es absurdo, y podemos inferir de lo que sigue que el Profeta habla de piedad y del verdadero culto a Dios.

Y jurando por Jehová de los ejércitos. Primero, empleando una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, muestra que su conversación será santa, exhibiendo una sola clase de ellos, porque al *jurar* harán profesión de que adoran al Dios verdadero. También se

puede leer, *jurando al Señor* , o, *por el* Señor, por ל (*lamed*) significa a menudo *por* . Si leemos, "al Señor", el significado será, que le prometerán obediencia, y eso mediante un juramento solemne, como cuando cualquier nación promete fidelidad a su príncipe; como si tuvieradijo: "Reconocerán la autoridad de Dios y se someterán a su gobierno". Pero dado que otra lectura ha sido aprobada de manera más generalizada, la adopto de buen grado; porque como una parte del culto a Dios es *jurar* , al tomar parte del todo, como he dicho, describe adecuadamente el culto a Dios en su totalidad. Nuevamente, "jurar por el Señor" a menudo significa testificar que él es el Dios verdadero. (Deuteronomio 6:13 .) En una palabra, denota un acuerdo perfecto con la Iglesia de Dios.

Por lo tanto, debemos aprender que la confesión externa es una parte necesaria de la verdadera adoración a Dios; porque si alguien desea mantener su fe encerrada en su corazón, no tendrá más que una fría consideración por ella. (Romanos 10: 9.) La fe verdadera irrumpe en la confesión y nos enciende a tal grado que realmente profesamos lo que sentimos interiormente. "A mí", dice el Señor en otro pasaje, "toda rodilla se doblará y toda lengua jurará". (Isaías 45:23 .) En consecuencia, debe haber una adoración externa y una profesión externa dondequiera que habita la fe. También debe observarse que las cosas que pertenecen al culto de Dios no deben aplicarse a ningún otro propósito, y por lo tanto es una profanación de un juramento si juramos por cualquier otro. Está escrito: "Jurarás por mi nombre". (Deuteronomio 6:13 .) En consecuencia, es insultado y despojado de su honor, si el nombre de santos o de cualquier criatura se emplea en un juramento. Que también se observe con qué solemnidad se deben hacer los juramentos; porque si al jurar profesamos adorar a Dios, nunca debemos ocuparnos de ello sino con temor y reverencia.

Uno será llamado la ciudad de la desolación. Cuando dedica a la destrucción cada sexta ciudad, quiere decir que todos los que no se convierten a Dios para adorarlo, perecen sin esperanza de salvación; porque contrasta las ciudades de Egipto que comenzarán a reconocer a Dios con las que están destinadas a la destrucción.Donde falta la adoración de Dios, nada más que destrucción puede quedar atrás. הרס

(*hĕrĕs*) denota execración y maldición, seguida de ruina y muerte eterna.

VERSÍCULO 19

19. *En aquel día habrá un altar en medio de la tierra de Egipto*. Continúa con lo que había dicho en el versículo anterior, y afirma más claramente que el aspecto de Egipto se renovará, porque allí florecerá la religión verdadera, se establecerá la adoración pura de Dios y todas las supersticiones caerán por tierra. Emplea la palabra *altar* para denotar, como mediante un signo, el culto a Dios; porque los sacrificios y las oblaciones eran los actos externos de piedad. Por *medio de Egipto* se refiere a la parte principal de todo el reino, como si hubiera dicho "en la metrópoli misma" o "en el corazón mismo del reino".

Y una estatua (42) *para el Señor*. No se suponga que por *estatua* se entienden imágenes que se asemejan a hombres o santos; sino memoriales (μνημόσυνα) de piedad; porque quiere decir que serán marcas similares a las que señalan los límites de los reinos, y que de esta manera se harán evidentes las señales para dar a conocer a todos los hombres que Dios gobierna sobre esta nación. Y, de hecho, suele ocurrir que una nación verdaderamente convertida a Dios, después de haber dejado a un lado los ídolos y las supersticiones, manifiesta abiertamente signos de la verdadera religión, para que todos sepan que el culto a Dios se observa puramente en ella.

Josefo relata (Ant. 13. 3. 1,) que Onías pervirtió este pasaje, cuando huyó a Ptolomeo Filometor, (43) a quien persuadió de que sería ventajoso erigir un altar allí, sobre el cual los judíos que habitaban en ese el país podría sacrificarse; y adelantó este pasaje, alegando que lo que el Profeta habíapredicho debe cumplirse. El sacerdote malvado y ambicioso convenció al rey de que hiciera esto, aunque los judíos se opusieron abiertamente; porque el rey buscaba su propia ventaja, y ese sinvergüenza, que había sido privado de su rango, buscaba obtener honor y ascenso adicionales; para que ninguna súplica pudiera impedir la ejecución de ese malvado consejo. Pero Isaías simplemente describe la adoración pura de Dios bajo la figura

de signos que estaban entonces en uso; porque tiene el ojo puesto en su propia edad y en los hombres con quienes tuvo que lidiar. Este pasaje, por tanto, fue perversa y maliciosamente pervertido por Onías.

Pero no menos descaradamente los médicos papistas de la actualidad torturan un pasaje en Malaquías para defender el sacrificio de la Misa. Cuando él dice que "una oblación pura se ofrecerá a Dios en todas partes" (Malaquías 1:11), infieren que es un sacrificio diferente de los sacrificios antiguos, porque ya no se deben sacrificar bueyes y ovejas, y por lo tanto, que es la Misa. ¡Un argumento ingenioso e ingenioso en verdad! Ahora bien, es evidente que bajo la figura legal Malaquías no describe nada más que la adoración pura de Dios, como Isaías lo hace aquí; y debemos observar cuidadosamente esas formas de expresión, que los profetas emplean con frecuencia.

Esto se explicará claramente con un pasaje de Joel, que citaremos como ejemplo. “Tus hijos y tus hijas”, dice, “profetizarán, y tus jóvenes verán visiones, y tus ancianos soñarán sueños”. (Joel 2:28 .) Pedro muestra (Hechos 2:16) que esta predicción se cumplió cuando los apóstoles hablaron varios idiomas por inspiración del Espíritu Santo. Habiendo sido antes hombres sin educación, comenzaron a estar capacitados para declarar los misterios de Dios. En esa ocasión no percibimos “sueños”, por lo que podría pensarse que Pedro citó ese pasaje de manera inapropiada; pero es evidente que Joel no describe nadaademás de la profecía, y con el propósito de adornarla, mencionó “visiones y sueños”, por medio de los cuales el Señor se comunicó antiguamente con los profetas. (Números 12: 6.) Mantuvo en vista la costumbre ordinaria de esa época; porque de otro modo los judíos habrían tenido dificultades para comprender los dones del Espíritu que en ese momento eran desconocidos. Habiendo sido criados bajo esa instrucción preparatoria de la Ley, (44) no podían elevarse más allá de donde se llevaban a cabo mediante sacrificios, ceremonias, sacramentos y signos. (45) Entonces, los profetas se dirigieron a ellos como niños, que no deberían tener nada ante ellos más allá de lo que pueden aprender en un estilo hogareño (παχυμερέστερον) por costumbre y experiencia.

Esta doctrina nos revelará varios pasajes, cuya oscuridad puede llevar a muchas vacilaciones. Es evidente que el Profeta habla del reino de Cristo y que estas cosas no se cumplieron antes de su venida. Por tanto, hay que quitar las sombras y mirar la realidad de las cosas, para que junto al *altar* comprendamos un verdadero y sincero llamado a Dios. Pero mediante estos signos el Profeta también muestra que la adoración de Dios no puede mantenerse sin actos externos de devoción, aunque no tenemos derecho a establecer reglas para ellos. Fuera las invenciones de los hombres, para que podamos escuchar solo a Dios sobre este tema.

Versículo 20

20. *Y les enviará un Salvador*. No podemos servir a Dios a menos que primero nos conceda su gracia; porque nadie se dedicará a Dios hasta que sea atraído por su bondad y lo abrace con todo su corazón. Por lo tanto, debe llamarnos a él antes de que lo llamemos; no podemos tener acceso hasta que él nos invite por primera vez. Antes mostraba que debían ser sometidos por diversas aflicciones para que pudieran someterse a Dios, y ahora repite lo mismo; para los hombres nuncase niegan a sí mismos y abandonan las tonterías más allá de lo que el azote los obliga a obedecer. Pero también agrega otro tipo de invitación, que, habiendo experimentado la bondad de Dios, se acerquen libremente a Él.

Clamarán al Señor. El *grito* del que habla procede de la fe, porque nunca recurrirían a este refugio hasta que no hubieran sido seducidos y deleitados por la bondad de Dios. Cuando el Señor promete que enviará un *Salvador* , por cuya mano serán librados los egipcios, esto no puede significar otro que Cristo; porque Egipto no fue librado de sus angustias antes de que la doctrina de Cristo lo alcanzara. Leemos de varios cambios que sufrió ese país durante cuatrocientos años, guerras extranjeras y civiles por las cuales fue devastado y casi destruido; pero cuando estemos dispuestos a pensar que está completamente arruinado, ¡he aquí! se convierte al Señor y es rescatado de manos de enemigos y tiranos. Así libró Cristo a ese país, cuando había comenzado a conocerlo. De la misma manera, debemos

ser llevados al conocimiento y adoración de Dios, para que, donde hemos sufrido diversas aflicciones, aprendamos que la salvación se encuentra solo en él. ¡Ojalá el mundo aprendiera ahora esta lección, habiendo sufrido tantas calamidades que parece estar al borde de la ruina! Porque, ¿cuál puede ser el resultado sino que perezca o por el arrepentimiento reconozca que ha sido justamente castigado por tan gran maldad?

Para que los libere. Cuando agrega estas palabras, debemos extraer de ellas una doctrina provechosa, que Dios nos asiste por medio de Cristo, por cuya agencia dio liberación a su propio pueblo desde el principio. Él siempre ha sido el Mediador, por cuya intercesión se obtuvieron todas las bendiciones de Dios Padre; y ahora que ha sido revelado, aprendamos que nada se puede obtener de Dios sino a través de él. (46)

Versículo 21

21. *Y el Señor será conocido por los egipcios.* Isaías ahora agrega lo más importante; porque no podemos adorar al Señor, o invocarlo, hasta que primero le hayamos reconocido como nuestro Padre. "¿Cómo," dice Pablo, "invocarán al que no conocen?" (47) (Romanos 10:14 .) No podemos ser partícipes de los dones de Dios para nuestra salvación sin tener previamente el conocimiento verdadero, que es por la fe. Por tanto, añade correctamente el conocimiento de Dios, como fundamento de toda religión, o la llave que nos abre la puerta del reino celestial. Ahora bien, no puede haber conocimiento sin doctrina; y de ahí inferir que Dios desaprueba todo tipo de adoración falsa; porque no puede aprobar nada que no esté guiado por el conocimiento, que brota de escuchar la doctrina pura y verdadera. Por tanto, cualquier artificio que los hombres puedan hacer de su propia mente, nunca alcanzarán por ello el verdadero culto a Dios. Debemos observar cuidadosamente pasajes como este, en los que el Espíritu de Dios muestra cuál es el verdadero culto y vocación de Dios, para que, habiendo abandonado las invenciones a las que los hombres están demasiado obstinadamente apegados, nos dejemos enseñar por los puros. palabra de Dios y, confiando en su autoridad, puede condenar

libre y valientemente todo lo que el mundo aplaude y admira.

Los egipcios lo sabrán. No es sin una buena razón que menciona dos veces este *conocimiento* . Un asunto de tanta importancia no debe pasarse por alto; porque ocupa el lugar principal, y sin él no hay nada que pueda llamarse propiamente adoración.

Y hará sacrificios y oblación. Este pasaje debe explicarse de la misma manera que el anterior, en el que menciona un *altar* . ¿Cuál habría sido el uso de los sacrificios después de la manifestación de Cristo? Por tanto, describe metafóricamenteconfesión de fe e invocación a Dios, que siguió a la predicación del evangelio. Aquí incluye todo lo que se le ofreció a Dios: bestias muertas, pan, frutos de todo tipo y todo lo que fue adecuado para expresar gratitud. Pero debemos prestar atención a la diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, y bajo las sombras de las ceremonias debemos entender que se entiende esa "adoración razonable" de la que habla Pablo. (Romanos 12: 1.)

Y hará votos al Señor y los cumplirá. Lo que agrega sobre los *votos* es también parte del culto a Dios. Los judíos estaban acostumbrados a expresar su gratitud a Dios por *votos* , y especialmente daban gracias por voto solemne, cuando habían recibido de Dios alguna bendición extraordinaria. También por su propia voluntad, cuando alguien quería hacerlo, hacían *votos* en varias ocasiones. (Deuteronomio 12: 6.) Y sin embargo, toda persona no tenía la libertad de hacer este o aquel voto según su propio placer; pero se estableció una regla. (Números 30: 3.) Sea lo que sea al respecto, es evidente que con la palabra *votos* el Profeta no significa otra cosa que la adoración de Dios, a la que los egipcios se dedicaron después de haberla aprendido de la palabra de Dios; pero menciona los actos de devoción por los cuales los judíos profesaban el verdadero culto y religión.

De ahí que los papistas tracen un argumento para demostrar que todo lo que prometemos a Dios debe cumplirse; pero como hacen votos al azar y sin ningún ejercicio de juicio, este pasaje no ayuda a defender su error. Isaías predice lo que harán los egipcios, después de

haber abrazado y seguido las instrucciones dadas por Dios. (48) De la misma manera, cuando David exhorta al pueblo a hacer votos y cumplir sus votos, (Salmos 76:11), ellos piensan que él está de su lado; pero, por tanto, no los exhorta a hacer votos irresponsables y temerarios. (Eclesiastés 5: 2.) Siempre permanece en vigor la leyde votos, que no estamos en libertad de transgredir, es decir, la palabra de Dios, mediante la cual aprendemos lo que él requiere de nosotros y lo que desea que hagamos y cumplamos. Nunca recibimos permiso para hacer lo que nos plazca, porque estamos demasiado dispuestos a irnos en exceso y a tomarnos toda clase de libertades con respecto a Dios, y porque actuamos con más imprudencia hacia él que si tuviéramos que tratar con los hombres. Por tanto, era necesario que los hombres estuvieran sometidos a alguna restricción para evitar que se tomaran tan grandes libertades en el culto a Dios y la religión.

Siendo este el caso, es evidente que Dios no permite nada más que lo que está de acuerdo con su ley y que rechaza todo lo demás por inaceptable y supersticioso. Lo que un hombre ha hecho por voluntad propia, y sin el apoyo de la palabra, no puede ser vinculante. Si lo realiza, ofende doblemente; primero, al hacer un voto precipitado, como si estuviera jugando con Dios; y en segundo lugar, en la ejecución de sus resoluciones con imprudencia y temeridad, cuando debería haberlas dejado de lado y arrepentirse. Por tanto, el hombre está tan lejos de estar obligado por los votos, que debe, por el contrario, volverse atrás y reconocer su temeridad pecaminosa.

Ahora bien, si alguien pregunta acerca de los votos de los papistas, será fácil demostrar que no obtienen apoyo de la palabra de Dios. Si aquellas cosas que aplauden mucho y consideran lícitas, como los votos de los monjes, son ilícitas y perversas, ¿qué opinión debemos formarnos de las demás? Prometen el celibato perpetuo, como si se permitiera indiscriminadamente a todos; pero sabemos que el don de la continencia no es un don ordinario, y no está prometido a todos, ni siquiera a quienes en otros aspectos están dotados de gracias extraordinarias. Abraham fue eminente por su fe, perseverancia, mansedumbre y santidad, y sin embargo no poseía este don. (Génesis 11:29 .) El mismo Cristo, cuando los apóstoles elogiaron en voz alta

este estado de celibato, testificó que no es dado a todos. (Mateo 19:11 .) Pablo dice lo mismo. (1 Corintios 7: 7.) Cualquiera, por tanto, que no posea este don de continencia, si lo hace, hace mal y será justamente castigado por su temeridad. De ahí que hayan surgido terribles casos de falta de castidad, por los que Dios ha castigado justamente al papado por esta presunción.

Asimismo, hacen voto de pobreza, como si no tuvieran nada propio, aunque tienen abundancia de todo más allá de los demás hombres. ¿No es esto una burla abierta de Dios? La obediencia que prometen está llena de engaño; porque se sacudieron el yugo de Cristo para llegar a ser esclavos de los hombres. Otros juran peregrinaciones, se abstienen de comer carne, observan días y otras cosas llenas de superstición. Otros prometen a Dios juguetes y chucherías, como si se tratara de un niño. Nos avergonzaríamos de actuar así, o de seguir tal línea de conducta hacia los hombres, entre los cuales nada se arregla hasta que se haya acordado por ambas partes de mutuo acuerdo. Mucho menos es lícito intentar algo en la adoración de Dios que no sea lo que ha sido declarado por su palabra. ¿Qué tipo de adoración será, si el juicio de Dios no tiene peso para nosotros, y si cedemos únicamente a la voluntad de los hombres? ¿Será posible que pueda agradar a Dios? ¿No será (ἐθελοθρησκεὶα) “adoración voluntaria”, lo que Pablo censura tan severamente? (Colosenses 2:23 .) En vano, por tanto, los que hacen tales votos se jactan de servir a Dios; y en vano se esfuerzan por encontrar apoyo en este pasaje; porque el Señor aborrece esa clase de adoración.

Versículo 22

22. *Por tanto, Jehová herirá a Egipto.* De lo que ya se ha dicho, el Profeta saca la conclusión de que el castigo que ha mencionado será ventajoso para los egipcios, porque será una preparación para su conversión; (49)como si hubiera dicho que será por el bien de Egipto que el Señor la castigue. Aquellos que traducen las palabras, "herirá con una herida que puede ser sanada", malinterpretan este pasaje y debilitan enormemente el significado del Profeta; porque significa que las heridas les serán ventajosas, y que por medio de estas heridas el

Señor las hará volver. Por lo tanto, debemos concluir que no debemos negarnos a ser castigados por Dios, porque se hace para nuestro beneficio. (Proverbios 3:11 ; Hebreos 12: 5.) La exención del castigo acariciaría una disposición al pecado con menos control. Como los hombres son sumamente propensos a ceder a sus propias inclinaciones, siempre que Dios los perdona un poco, es necesario por ello que el Señor prevenga este peligro, lo cual lo hace mediante castigos y azotes, que nos excitan y despiertan al arrepentimiento. . Un ejemplo notable de esto se exhibe aquí en Egipto, que abundaba en supersticiones y maldad, y fue más allá de todas las naciones en idolatría, y sin embargo experimentó la misericordia de Dios.

Porque se volverán a Jehová. Debemos prestar atención a la forma de su realización, es decir, su conversión a Dios. Es la explicación de la cláusula anterior; como si hubiera dicho: "Dios sanará a los egipcios, porque se convertirán". La copulativa ו (*vau*) significa *para* . De ahí inferimos que se puede decir que la conversión es una resurrección de la muerte eterna. Estamos completamente arruinados mientras nos alejamos de Dios; pero cuando nos convertimos, volvemos a su favor y somos librados de la muerte; no porque merezcamos el favor de Dios por nuestro arrepentimiento, sino porque de esta manera Dios nos levanta, por así decirlo, de la muerte a la vida. Al arrepentimiento se suma una promesa, de la cual concluimos, que cuando nos arrepentimos sinceramente, (50) no imploramos en vano perdón. Ahora, cuando el Profeta dice que el Señor será misericordioso y reconciliado con los egipcios, al mismo tiempo muestra que tan prontocuando se hayan convertido, obtendrán el perdón. Por tanto, será una verdadera conversión cuando sea seguida por un llamado a Dios. Pero sin fe (Romanos 10:14) es imposible invocar a Dios; porque incluso los impíos pueden reconocer el pecado; pero nadie recurrirá a la misericordia de Dios ni obtendrá la reconciliación hasta que no sea movido por un verdadero sentimiento de arrepentimiento, que también va acompañado de la fe.

Y los curará. No repite lo que había dicho, que Dios golpea para *sanar;* pero promete *sanidad* en otro sentido, es decir, que Dios dejará de infligir castigos. La primera curación, que mencionó un poco

antes, fue interna; pero el último se relaciona con rayas y heridas. En resumen, quiere decir que será un remedio rápido para todas sus angustias. Después de habernos reconciliado con Dios, no hay nada en nosotros que requiera castigo; porque ¿de dónde viene el castigo sino a causa de la culpa? y cuando se perdona la culpa, pronto seguirá la exención del castigo. (51) Y si somos castigados, es una evidencia de que aún no estamos suficientemente preparados para el arrepentimiento.

En una palabra, recordemos este orden, que el Profeta nos señala; primero, que los azotes preparan a los hombres para el arrepentimiento; en segundo lugar, que son sanados, porque han sido liberados de la destrucción eterna; en tercer lugar, que cuando se les ha hecho saber su culpa, obtienen el perdón; en cuarto lugar, que Dios es misericordioso y se reconcilia con ellos; quinto, que cesan los castigos después de haber obtenido el perdón de Dios. No hay hombre que no deba reconocer en sí mismo lo que aquí declara Isaías acerca de los egipcios, en quienes el Señor da ejemplo al mundo entero.

VERSÍCULO 23

23. *En ese día*. El Profeta ahora predice que el Señor difundirá su bondad por todo el mundo; como si hubiera dicho: "No será encerrado en un rincón, ni conocido exclusivamente, como antes, por una sola nación". Aquí habla de dos naciones que eran las más acérrimas enemigas de la Iglesia, y que parecían estar más alejadas que ninguna otra del reino de Dios; porque se podría haber esperado mucho más de naciones distantes, porque las naciones aquí mencionadas abiertamente hicieron la guerra con Dios y persiguieron a su Iglesia. Y si el Señor es tan misericordioso con los enemigos mortales de la Iglesia, que los perdona y los adopta para que sean sus hijos, ¿qué será del caso con otras naciones? Por tanto, esta profecía incluye el llamamiento de todas las naciones.

Habrá una carretera. Ahora, cuando dice que, como consecuencia de la apertura de una *carretera* , habrá un acceso mutuo para que se visiten, describe el trato fraterno. Sabemos que los egipcios llevaron a cabo guerras casi incesantes con los asirios, y

abrigaron un odio inveterado hacia los demás. Ahora predice que el Señor cambiará sus disposiciones y los reconciliará entre sí, para que tengan comunicación mutua, entrando y saliendo mutuos, como consecuencia de abrir los *caminos* que antes estaban cerrados. Aquí debemos observar lo que comentamos anteriormente en el versículo cuarto del capítulo segundo, (52) a saber, que cuando los hombres se han reconciliado con Dios, es igualmente apropiado que tengan afecto fraternal entre ellos. Las contiendas, las peleas, las disputas, el odio y la malicia deben cesar cuando Dios haya sido pacificado. No es de extrañar, por tanto, que diga que se abre un camino a Egipto para los asirios; pero esto indudablemente debería referirse al reinado de Cristo, porque no leemos que los egipcios estaban en una base amistosa con los asirios hasta después de que habían conocido a Cristo.

Y los egipcios servirán a los asirios (o, con los asirios). (53) Esta cláusula puede traducirse, "servirán a Dios"; pero como el nombre de Dios no se expresa aquí, puede referirse a los asirios, que también se señala con la partícula את (ĕ *th* .) (54) Por lo tanto, se puede explicar así. Los que antes ardían con el deseo de lastimarse unos a otros, cambiarán su carácter y desearán mostrar bondad. En resumen, el fruto del verdadero arrepentimiento se hará evidente, porque aquellos que antes se angustiaban mutuamente en guerras mutuas se prestarán ayuda mutua. Y esta opinión concordará muy bien con las palabras del Profeta con las que están conectados. Sin embargo, no dejo de lado otra interpretación que se adopta casi universalmente, a saber, "Aquellos que antes adoraban a otros dioses, de ahora en adelante reconocerán a un solo Dios, y aceptarán la misma confesión de fe". Dejo que cada uno adopte la interpretación que crea mejor. Si se prefiere la última interpretación, el Profeta hace que el amor fraternal brote de la piedad, (55) como de su fuente.

Versículo 24

24. *En ese día Israel.* Isaías concluye la promesa que había echado un vistazo brevemente, que los egipcios y asirios, así como Israel, serán *bendecidos* . Anteriormente, la gracia de Dios estaba en cierta medida

confinada a Israel, porque solo con esa nación el Señor había hecho un pacto. El Señor había extendido "su cuerda" sobre Jacob (Deuteronomio 32: 9), como habla Moisés; (56) y David dice,

"No ha hecho así a ninguna nación, ni les ha dado a conocer sus juicios". (Salmos 147: 20.)

En una palabra, la bendición de Dios habitó únicamente en Judea, pero dice que será compartida con los egipcios y asirios, bajo cuyo nombre incluye también al resto de las naciones. No los menciona con el propósito de mostrar respeto, sino porque eran los enemigos constantes de Dios y parecían estar más alejados de él y más alejados de la esperanza del favor que todos los demás. En consecuencia, aunque anteriormente no había adoptado a nadie más que a los hijos de Abraham, ahora deseaba ser llamado, sin distinción, "el padre de todas las naciones". (Génesis 17: 7 ; Éxodo 19: 5 ; Deuteronomio 7: 6.)

Israel será la tercera bendición. Algunos lo rinden, *Israel será el tercero* (57) No apruebo esa traducción; porque el adjetivo está en género femenino, debe interpretarse con el sustantivo ברכה , (*berachah* ,) *bendición* , y *bendición* significa aquí una forma o patrón de bendición.

Versículo 25

25. *Porque el Señor de los ejércitos lo bendecirá.* (58) Asigna una razón y explica la declaración anterior; porque él muestra que, por la bondad inmerecida de Dios, los asirios y los egipcios serán admitidos en la comunión con el pueblo escogido de Dios. Como si hubiera dicho: "Aunque estos títulos pertenecieran exclusivamente a Israel, también serán conferidos a otras naciones, que el Señor ha adoptado como suyas". Hay una relación mutua entre Dios y su pueblo, de modo que aquellos que son llamados por su boca “pueblo santo” (Éxodo 19: 6), pueden justamente, a cambio, llamarlo su Dios. Sin embargo, esta designación se otorga indiscriminadamente a egipcios y asirios.

Bendito sea Egipto, pueblo mío, y Asiria, obra de mis manos.

Aunque el Profeta pretendía describir a las naciones extranjeras como asociadas con los judíos que habían pertenecido a la casa de Dios, emplea las marcas más apropiadas para describir los grados. Al llamar a los egipcios "el pueblo de Dios", quiere decir que compartirán el honor que Dios se dignó otorgar de una manera peculiar solo a los judíos. Cuando llama a los asirios *obra de sus manos* , los distingue por el título peculiar de su Iglesia. En otra parte hemos comentado (59) que la Iglesia es llamada "hechura" (τὸ ποίημα) de Dios, (Efesios 2:10 ,) porque por el espíritu de regeneración los creyentes son creados de nuevo para llevar la imagen de Dios. Por lo tanto, él quiere decir que somos "obra de las manos de Dios", no en la medida en que fuimos creados para ser hombres, sino en la medida en que los que se separan del mundo y se convierten en nuevas criaturas, son creados de nuevo para una nueva vida. . Por tanto, reconocemos que en la "vida nueva" nada debe ser reclamado como nuestro, porque somos totalmente "la obra de Dios".

E Israel mi heredad. Cuando viene a *Israel* , le confiere su prerrogativa, es decir, que es *la herencia de Dios, de* modo que entre los nuevos hermanos todavía tiene el rango y el honor del primogénito. La palabra *herencia* sugiere la idea de algún tipo de superioridad; y en verdad ese pacto que el Señor primero hizo con ellos, les otorgó el privilegio que no puede ser invalidado por su ingratitud; porque “los dones y la vocación de Dios son sin arrepentimiento”, como declara Pablo (Romanos 11:29), quien muestra que en la casa de Dios son los primogénitos. (Efesios 2:12 .) Aunque, por lo tanto, la gracia de Dios está ahora más difundida, todavía tienen el rango más alto, no por sus propios méritos, sino por la firmeza de las promesas.



Isaías 20

Verso 1

1. *En el año en que Tartan llegó a Ashdod.* En el capítulo anterior, Isaías profetizó acerca de la calamidad que amenazaba a Egipto, y al mismo tiempo le prometió la misericordia de Dios. Ahora introduce el mismo tema, y muestra que Israel será avergonzado por este castigo de los egipcios, porque pusieron su confianza en Egipto. Ahora se une a Etiopía, lo que hace probable que los etíopes estuvieran aliados con los egipcios, como he señalado anteriormente, y como veremos de nuevo en el capítulo treinta y siete.

Primero, debemos observar el tiempo de esta predicción. Fue cuando los judíos se vieron fuertemente presionados por la necesidad de recurrir, incluso en contra de su voluntad, a naciones extranjeras en busca de ayuda. La historia sagrada nos informa (2 Reyes 18:17) que *Tartan* fue uno de los capitanes de Senaquerib, lo que nos obliga a reconocer que este *Sargón* era Senaquerib, que tenía dos nombres, como se puede aprender fácilmente de este pasaje. También debemos considerar cuál era la condición de Israel, porque las diez tribus habían sido llevadas al cautiverio. Judea parecía estar casi completamente arruinada, porque casi todo el país fue conquistado, excepto Jerusalén, que fue sitiada por Rabsaces. (2 Reyes 18:13 .) Tartan, por otro lado, estaba sitiando Ashdod. La historia sagrada (2 Reyes 18:17) menciona tres capitanes; (60) y esto hace probable que las fuerzas de Senaquerib estuvieran en ese momento divididas en tres partes, que en el mismo instante él podría aterrorizar a todos, y podría arrojarlos a tal perplejidad y confusión que no pudieran rendirayuda el uno al otro. Ahora no quedaba nada para los judíos más que llamar en su ayuda a naciones extranjeras. Mientras tanto, Isaías es enviado por Dios para declarar que su expectativa es vana al confiar en los egipcios, contra quienes ahora se alzó el brazo del Señor, y que estaban

tan lejos de ayudarlos que no pudieron defenderse. ellos mismos contra sus enemigos. Por tanto, los judíos deben reconocer que son justamente castigados por su incredulidad, porque abandonaron a Dios y huyeron a los egipcios.

Debemos considerar el final que se propone aquí, porque el designio de Dios no era advertir a los egipcios, sino corregir la incredulidad del pueblo, que incesantemente los llevó a falsas y malvadas esperanzas. Por lo tanto, para enseñarles que deben confiar solo en Dios, el Profeta predice aquí lo que les espera a sus inútiles ayudantes. La advertencia era muy oportuna, porque los etíopes habían comenzado a repeler a los asirios y los habían obligado a retirarse, y no podría haber ocurrido ningún evento que hubiera sido saludado con más gusto por los judíos. Para que esos comienzos exitosos no los vuelvan desenfrenados, predice que esta ayuda será de corta duración, porque tanto los etíopes como los egipcios pronto serán derrotados de la manera más vergonzosa.

FT318 "Los prisioneros egipcios (heb. El cautiverio de Egipto) y los cautivos etíopes". - Ing. Ver. "Los cautivos de Egipto y los exiliados de Cus". - *Lowth*

VERSÍCULO 2

2. *Ve y desata el cilicio de tus lomos*. Para confirmar esta profecía mediante el uso de un símbolo, el Señor le ordenó a Isaías que caminara desnudo. Si Isaías hubiera hecho esto por su propia cuenta, lo hubieran ridiculizado con justicia; pero cuando lo hace por orden delSeñor, no percibimos nada más que lo que es apropiado para despertar admiración y asombrar. En esta desnudez, y en los signos de similar naturaleza, se implica algo de peso. Además, el Señor no hace nada ni por sí mismo ni por sus siervos sin explicar igualmente la razón; y, por lo tanto, el Profeta no camina simplemente desnudo, sino que señala el plan que el Señor tenía en mente al ordenarle que lo hiciera. En otros aspectos, los falsos profetas imitan a los verdaderos siervos de Dios y adoptan formas variadas e imponentes para deslumbrar los ojos de la multitud y ganar crédito para sí mismos; pero esos símbolos son inútiles, porque Dios no es el autor de ellos.

Esto debe observarse cuidadosamente en oposición a los papistas, que presentan ceremonias vacías en lugar de verdaderos sacramentos. Ésta es la regla con la que debemos cumplirlos. Si proceden de Dios, debemos abrazarlos, pero si no, podemos rechazarlos valientemente; y, de hecho, no pueden adoptarse sin ofrecer un insulto a Dios, porque en tales casos los hombres usurpan su autoridad. Además, Dios no presenta señales sin la palabra, porque ¿qué sería un sacramento si no viéramos nada más que la señal? Es la doctrina sola la que hace el sacramento, y por lo tanto, háganos saber que es mera hipocresía donde no se enseña ninguna doctrina, y que los papistas actúan perversamente cuando dejan de lado la doctrina y dan el nombre de sacramento a ceremonias vacías; porque el Señor los ha conectado de tal manera que ningún hombre puede separarlos sin infringir el orden que ha ordenado.

Cuando el Señor le manda que se *desate el cilicio;* casi todos los comentaristas infieren de ella que Isaías en ese momento vestía un manto de luto, porque se lamentaba de la angustiosa condición de Israel; porque el cilicio era un vestido de luto, como es evidente por Joel (Joel 1:13). Su interpretación es que esto se hizo para que, con la ropa de los culpables, pudiera suplicar perdón de Dios, o queera imposible que su semblante o su vestimenta estuvieran alegres cuando su corazón estaba triste, y no podía sino sentirse afectado por el más profundo dolor al contemplar una calamidad tan grande. Algunos piensan que era su vestimenta ordinaria, porque los Profetas, como nos informa Zacarías, solían llevar un manto. (Zacarías 13: 4.) Pero esa conjetura se basa en bases extremadamente leves y no tiene mucha probabilidad. Es más probable que vistiera cilicio como expresión de duelo. Judea estaba entonces sumida en tal estado de indiferencia, que cuando los hombres vieron a sus hermanos miserablemente angustiados y consumidos, todavía no se sintieron afectados por ello, y no pensaron que la aflicción de sus hermanos era un asunto que les preocupaba en absoluto. . Todavía pensaban que estaban fuera del alcance del peligro y se burlaron de los Profetas cuando amenazaron y predijeron la destrucción. Por lo tanto, Miqueas también se queja de que nadie se lamenta por las angustias de Israel. (Miqueas 1:11 .)

Surge una pregunta: ¿Se hizo esto realmente, o fue mera y simplemente una visión que le contó a la gente? La opinión general es que el Profeta nunca se desnudó, sino que se le mostró en una visión, y solo una vez. Alegan como motivo, que a causa del calor y el frío, y otros inconvenientes del tiempo, no pudo haber caminado desnudo durante todo el período de tres años. ¿Y si dijéramos que el Profeta vestía ropa en casa, y también en público, a menos que quisiera venir a enseñar, y que en tales ocasiones estaba acostumbrado a presentar a la gente un espectáculo de desnudez? Presto poca atención al argumento de que no pudo soportar el calor y el frío; porque Dios, quien le ordenó hacer esto, fácilmente podría fortalecerlo y protegerlo. Pero asignan otra razón, que la desnudez habría sido impropia en un Profeta. Respondo: esta desnudez no era más impropia que la circuncisión, que los hombres irreligiosos podrían considerar lala más absurda de todas las visiones, porque dejaba al descubierto las partes desagradables. Sin embargo, no debe pensarse que el Profeta fue completamente desnudo, o sin cubrir aquellas partes que presentarían un aspecto repugnante. Bastaba que la gente entendiera lo que el Señor estaba haciendo y se sintiera afectada por ello como algo extraordinario.

Me siento inducido a formarme esta opinión por lo que aquí se dice: " *Por la mano* de Isaías"; pues aunque este modo de expresión ocurre con frecuencia en otros lugares, nunca lo encontramos donde no implique algo enfático, para describir el efecto producido. Se coloca en medio de Dios y sus compatriotas, para ser el heraldo de una futura calamidad, no sólo con palabras, sino también con un símbolo visible. Tampoco es superfluo que se agregue inmediatamente, *así lo hizo* . Por tanto, soy de la opinión de que Isaías caminaba desnudo cada vez que desempeñaba el oficio de profeta y que descubría aquellas partes que podían contemplarse sin vergüenza.

En lo que se refiere al *cilicio* , aunque era costumbre que los hombres en situaciones privadas de la vida expresaran su culpa de esta manera en la adversidad, es probable que Isaías hiciera uso de este símbolo con miras a su cargo para confirmar su doctrina, para poder despertar mejor al pueblo de su lentitud. Si en algún momento el Señor nos castiga a nosotros mismos oa nuestros hermanos, no nos

manda cambiarnos de ropa, sino que somos crueles y (ἄστοργοι) sin afecto natural, si no nos conmueven las aflicciones de los hermanos y la ruina de la Iglesia. . Si tenemos algún sentimiento hacia Dios, deberíamos estar tristes y llorando; y si es nuestro deber llorar, también debemos exhortar a los demás y estimularlos con nuestro ejemplo a sentir las calamidades de la Iglesia y ser tocados con alguna (συμπαθείᾳ) compasión.

Versículo 3

3. *Tres años*. ¿Por qué durante un período así? Porque ese fue el tiempo concedido a los egipcios y etíopes, durante el cual el Señor les dio una tregua para el arrepentimiento, y al mismo tiempo quiso poner a prueba la obediencia de su pueblo, para que sin demora pudieran renunciar a la ayuda ilegal, y que , aunque los egipcios y etíopes parecían estar seguros, podían saber que no estaban lejos de la ruina. El Señor también tenía la intención de desenmascarar la rebelión de los malvados; porque indudablemente muchas personas hicieron una exhibición abierta de su impiedad cuando despreciaron la desnudez del profeta, y los piadosos, por otro lado, conmovidos por la vista de su desnudez, aunque la prosperidad de los etíopes era deliciosamente atractiva, todavía no vacilan en fijar su atención en la palabra. Lo que debían considerar no era la desnudez misma, sino la marca que el Señor le había puesto; de la misma manera que en los sacramentos visibles debemos contemplar las cosas invisibles.

Versículo 4

4. *El cautiverio de Egipto y la expulsión de Etiopía*. (61) Las palabras "cautiverio" y "remoción" se toman colectivamente, para denotar la multitud de cautivos y emigrantes. A continuación, muestra que no habrá distinción de edad, declarando que tanto los *viejos* como los *jóvenes* serán llevados al cautiverio.

Versículo 5

5. *Y tendrán miedo*. Ahora muestra en beneficio de quién había predicho estas cosas sobre los egipcios y etíopes. Fue para que los

judíos, en medio de sus aflicciones, aprendieran a esperar en Dios y no pudieran recurrir a la ayuda extranjera, que el Señor había prohibido.

Versículo 6

6. *He aquí, ¿qué ha sido de nuestras expectativas?* Él los llama *expectación* , o *acecho* , porque los judíos se volvieron hacia ellos, cada vez que fueron oprimidos por alguna calamidad, y pusieron su esperanza en ellos. Estamos acostumbrados a volver la mirada hacia ese sector del que esperamos cualquier ayuda. Por tanto, también, "mirar" a menudo significa, en el idioma hebreo, "esperar". (Salmos 34: 5.) Ahora, deberían haber mirado solo a Dios. Por tanto, se censura su errante ligereza. Y lo mismo debe sucedernos, y merecidamente, que cuando seamos invitados por Dios, y rechacemos el refugio seguro que nos ofrece, y nos dejemos cautivar por los engaños de Satanás, podamos acostarnos desnudos y desamparado de vergüenza y deshonra.

Y los habitantes de la isla dirán. Él le da el nombre de *isla* no solo a Jerusalén, sino a toda Judea; y generalmente se piensa que se le da el nombre porque sus costas están bañadas por el mar Mediterráneo. Pero creo que hay una razón diferente para esta metáfora, porque es solo una pequeña porción del mar la que la lava; pero como una *isla* está separada de otras tierras, así el Señor separó a Judea de otros países. Se mantuvo apartado de todas las naciones, que abrigaban un odio mortal hacia los judíos; porque había un "muro" entre ellos, como dice Pablo (Efesios 2:14) que finalmente Cristo derribó. Aquí nuevamente Isaías confirma su profecía. Si ahora no te conmueve mi desnudez, un día el suceso te enseñará que estas palabras no te fueron dichas en vano. Así, en una hora tardía, los hombres obstinados y rebeldes son constreñidos por Dios a confesar su culpa, de modo que quedan asombrados y discuten dentro de sí mismos cómo pueden estar tan cegados por su propia terquedad.



Isaías 21

Verso 1

1. *La carga del desierto del mar.* El Profeta, después de haber enseñado que su esperanza no debe estar puesta en los egipcios, sino únicamente en la misericordia de Dios, y después de haber predicho que vendrían calamidades sobre las naciones en cuyo favor confiaban, agrega un consuelo para anima los corazones de los piadosos. Declara que para los caldeos, a quienes serán cautivos, está preparada una recompensa; de lo que se sigue que Dios tiene en cuenta las heridas que padecen. Por *el desierto* (62) se refiere a Caldea, no porque estuviera desierto o escasamente habitado, sino porque los judíos tenían un desierto en ese lado; como si, en lugar de Italia, tuviéramos que nombrar "los Alpes", porque están más cerca de nosotros y porque debemos cruzarlos en nuestro camino hacia Italia. Esta razón debe tenerse en cuenta; porque no describe la naturaleza del país, pero advierte a los judíos que la destrucción de los enemigos, que él predice, está cerca, y es tan cierta como si el evento hubiera estado ante sus ojos, como lo fue ese desierto. Además, los profetas a veces hablaban de manera ambigua sobre Babilonia, que solo los creyentes podían entender los misterios ocultos, ya que Jeremías cambia el nombre del rey. (63)

Como tormentas del sur. Dice *desde el sur* , porque ese viento es tempestuoso y produce tormentas y torbellinos. (64) Cuando agrega que "viene del desierto", esto tiende a realzar el cuadro; porque si surge alguna tormenta en un lugar habitable yregión poblada, suscita menos terror que los que brotan en los desiertos. Para expresar el carácter espantoso de esta calamidad, la compara con las tormentas, que comienzan en el desierto y luego toman un rumbo más impetuoso y se precipitan con mayor violencia.

Sin embargo, el Profeta parece querer decir algo más, a saber, que a medida que estallaban como tormentas desde esa dirección para dejar a Judea desolada, pronto surgiría otra tormenta para destruirlos; y por eso dice que esta carga vendrá *de una tierra terrible* . Por esta designación entiendo que se refiere a Judea, porque no era suficiente hablar de la ruina de Babilonia, si los judíos no entendieran igualmente que venía de Dios. Por qué lo llama "una tierra terrible" lo hemos visto en nuestra exposición del capítulo dieciocho. (65) Era porque, como consecuencia de tantas manifestaciones de la ira de Dios, su apariencia desfigurada podía aterrorizar a todos. La ocasión en que se pronuncian las palabras no nos permite suponer que se la llame "terrible" por el asombroso poder de Dios con que fue protegida. Por tanto, aunque los persas y los medos tomaron y saquearon Babilonia, Isaías declara que su destrucción vendrá de Judea; porque de esta manera Dios se vengará de los daños causados a esa nación de la que había prometido ser el guardián.

FT320 La alusión parece ser al uso del nombre "Conías" en lugar de "Joaquín". “Aunque Coniah... fuera el sello en mi mano derecha. ¿Es este hombre Coniah un ídolo roto despreciado? (Jeremías 22:24 .) - *Ed*

FT321 Lowth comenta, y cita Job 1:19 , en apoyo de la declaración, que "las tormentas más vehementes a las que estaba sujeta Judea vinieron del gran país desértico al sur de ella". - *Ed*

FT322 Consulte la pág. 37

FT323 Véase el vol. 1 p. 341

FT324 Véase el vol. 1 p. 494

FT325 "Aquí se imparte vivacidad a la descripción que hace el Profeta cuando habla de sí mismo como de un babilónico presente en la fiesta de Belsasar, la noche en que Ciro sorprendió al pueblo". - *Stock*

FT326 "El maíz (heb. Hijo) de mi piso". - Ing. Ver.

FT327 “De *Dumah* hay dos interpretaciones, JD Michaelis, Gesenius, Maurer, Hitzig, Ewald y Umbreit lo entienden como el nombre de una tribu árabe descendiente de Ismael, (Génesis 25:14 ,) o de un lugar que pertenece a esa tribu , quizás el mismo ahora llamado *Dumah Eljandil* , en los confines de Arabia y Siria. En ese caso, Seir, que se encuentra entre Judá y el desierto de Arabia, se menciona simplemente para indicar el cuarto de donde procedía el sonido. Pero como Seir era la residencia de los edomitas o hijos de Esaú, Vitringa, Rosenmüller y Knobel siguen la Septuaginta y Jarchi al explicar in ומה (*Dumah*) como una variación de אדום , (*Edom* ,) con la intención de sugerir al mismo tiempo el idea de *silencio* , soledad y desolación. - *Alejandro*

FT328 Véase el vol. 1 p. 265

FT329 "Trajo agua (o, trae, o evita) al que tenía sed". - Ing. Ver. La versión de Calvino sigue de cerca la de la Septuaginta, εἰς συνάντησιν ὕδωρ διψῶντι φέρετε, y concuerda con otras versiones antiguas; pero los críticos modernos asignan fuertes razones para leer este versículo en pretérito y no en imperativo ". - *Ed*

FT330 Parecería que, en lugar de "geminus est sensus", algunas copias habían leído "genuinus est sensus"; para la versión francesa da "Cependant l'exposition que j'ay mise en avant est plus simple;" "Pero la exposición que he dado es más simple". - *Ed*

FT331 “De las espadas”, o, por miedo (heb. De la cara). Ver. "Desde antes de las espadas". - *Stock* . "De la presencia de espadas". - *Alejandro*

FT332 Ver vol. 1 p. 496

FT333 "Diesque longa videtur opus debentibus". - Hor. Ep. I.21. Otra lectura de este pasaje, que da "lenta" en lugar de "longa", no es menos apropiada para el propósito para el que se hace la cita. “Para quienes realizan tareas, el día parece avanzar *lentamente* . "- *Ed*

VERSÍCULO 2

2. *Una visión dura*. Como el objetivo era calmar el dolor de la gente, puede pensarse que no es apropiado llamar a una visión, que es motivo de alegría, *una visión dura* . Pero esto se refiere a los babilonios, quienes, engreídos con su prosperidad, no temían ningún peligro; porque la riqueza suele producir orgullo e indiferencia. Como si hubiera dicho: "Es inútil sostener las riquezas y el poder de los babilonios, y cuando una piedra es dura, se encontrará un martillo duro para romperla".

El spoiler. Como Babilonia había ganado su poder saqueando y arrasando otras naciones, parecía estar libre de todo peligro. Aunque habían sido un terror para los demás, y habían practicado cadatipo de barbarie y crueldad, sin embargo no pudieron evitar convertirse en presa y soportar heridas similares a las que habían infligido a otros. El Profeta va más allá y, a fin de obtener crédito por sus declaraciones, declara que es una justa represalia que la violencia debe corresponder a la violencia.

Sube, oh Elam. *Elam* es parte de Persia; pero se toma para toda Persia, y por esta razón también los persas se llaman elamitas. Es digno de observar que, cuando Isaías predijo estas cosas, no había probabilidad de guerra, y que estaba muerto cien años antes de que hubiera temor de esta calamidad. Por tanto, es suficientemente evidente que él no podría haber derivado su información sobre este tema de ningún otro que no fuera el Espíritu de Dios; y esto contribuye enormemente a confirmar la veracidad y certeza de la predicción.

Asediar, oh Mede. Al ordenar a los medos y persas, declara que esto no les ocurrirá a los babilonios al azar o por casualidad, sino por el decreto seguro de Dios, en cuyo nombre, y no en el de un particular, hace el anuncio. Por lo tanto, avanzando en el nombre de Dios, puede, como un capitán o un general, ordenar a sus soldados que se reúnan para dar batalla. De qué manera Dios emplea el albedrío de los ladrones y los hombres inicuos, se explicó anteriormente en el capítulo décimo. (66)

He hecho cesar todos sus gemidos. Algunos entienden que significa que el gemido al que habían dado ocasión los babilonios cesó

después de que los medos y los persas los sometieran; porque por sus medidas tiránicas habían hecho gemir a muchos, lo que debe suceder cuando los hombres malvados e impíos poseen rango y poder. Otros se acercan más, quizás, al verdadero significado del Profeta, cuando dicen que "cesó el gemido",porque los babilonios no experimentaron compasión, no habiendo mostrado anteriormente ninguna a los demás. Pero lo explico más simplemente en el sentido de que el Señor era sordo a sus gemidos; como si dijera que no habría lugar para sus quejidos y lamentos, porque habiendo sido crueles y bárbaros, era justo que recibieran la misma medida que les habían dado a los demás. (Mateo 7: 2.)

VERSÍCULO 3

3. *Por eso mis lomos están llenos de dolor*. Aquí el Profeta representa a la gente como realmente presente, porque no era suficiente haber predicho simplemente la destrucción de Babilonia, si no hubiera confirmado la creencia de los piadosos de tal manera que sintieran como si el evento real fuera puesto ante sus ojos. ojos Tal representación era necesaria, y el Profeta no describe aquí los sentimientos de su propio corazón, como si tuviera compasión de los babilonios, sino, por el contrario, como hemos dicho anteriormente, (67) supone, por el momento , el carácter de un babilónico. (68) Indudablemente, debe satisfacer nuestra mente que los juicios ocultos de Dios se nos presentan, como en un espejo, para que despierten la pereza de nuestra fe; y por eso los Profetas describen con mayor belleza y abundancia, y pintan con colores vivos, aquellas cosas que exceden la capacidad de nuestra razón. El Profeta, expresando así su dolor, informa a los creyentes cuán terrible es la venganza de Dios que espera a los caldeos, y cuán terriblemente serán castigados, ya que nos sorprende y horroriza cuando se nos presenta una triste inteligencia.

Como dolores de mujer que da a luz. Añade una expresión de dolor más fuerte cuando la compara con la de una mujer en trabajo de parto, como cuando una persona que sufre una angustia terrible se vuelve en todos los sentidos y se retuerce.en cada parte de su cuerpo. Los Profetas emplean estos modos de expresión debido a nuestra

lentitud, porque no percibimos los juicios de Dios hasta que son señalados, por así decirlo, con el dedo, y afectan nuestros sentidos. Se nos advierte que estemos en guardia antes de que lleguen.

VERSÍCULO 4

4. *Mi corazón se estremeció*. Otros dicen que no está mal, "mi corazón vagó"; porque el terror excesivo saca el corazón, por así decirlo, de su lugar. Él declara cuán repentina e inesperada será la destrucción de Babilonia, porque una calamidad repentina nos hace temblar más de una que ha sido prevista y esperada por mucho tiempo. Daniel relata que lo que Isaías predice aquí se cumplió, y que él fue un testigo ocular. Belsasar había preparado esa noche un magnífico banquete, cuando los persas se abalanzaron sobre él de repente, y nada estaba más lejos de su expectativa que la de ser asesinado. El gran deleite se transformó de repente en terror. (Daniel 5:30 .)

VERSÍCULO 5

5. *Prepara la mesa*. Estos verbos pueden tomarse por participios; como si hubiera dicho: “Mientras preparaban la mesa y nombraban un guardia, mientras comían y bebían, surgió un terror repentino; hubo un llamado a las armas, Levantaos príncipes ”, etc. Pero Isaías presenta descripciones animadas, para colocar el evento real, por así decirlo, ante nuestros ojos. Ciertamente, Jenofonte no describe tan históricamente el asalto a la ciudad; y esto hace evidente que no fue la sagacidad natural, sino la inspiración celestial, lo que le enseñó a Isaías a describir tan vívidamente eventos que eran desconocidos. Además, debemos observar el momento en que se pronunciaron estas predicciones; porque en ese momento el reino de Babilonia estaba en su condición más floreciente, yparecía tener un poder invencible y no temía ningún peligro. Isaías ridiculiza esta vana confianza y muestra que este poder pronto será destruido.

No se crea absurdo que presente a los centinelas hablando; porque aunque el asedio no había sacudido la pereza de un tirano orgulloso y necio como para impedirle disfrutar de la alegría y el banquete, aún no hay lugar para dudar de que se designaron hombres

para vigilar. En efecto, es costumbre de los príncipes defenderse con guardias, para que puedan abandonarse más libremente y sin molestias a todo tipo de placeres; pero el Profeta mezcla expresamente a los centinelas con los manjares de la mesa, para hacer más evidente que el malvado tirano fue presa de un espíritu de vértigo antes de hundirse en la juerga de los borrachos. El rey de Babilonia estaba así festejando y complaciéndose con sus cortesanos, cuando fue alcanzado por una calamidad repentina e inesperada, no porque estaba fuera de peligro, sino porque desatendió y despreció al enemigo. El día antes de que sucediera, podría haberse considerado increíble, porque la conspiración de Gobryas y de la parte que lo traicionó aún no se había descubierto. En el momento en que Isaías habló, nadie hubiera pensado que un evento tan extraordinario pudiera ocurrir.

Versículo 6

6. *Porque así me ha dicho el Señor.* Se le ordena al Profeta que ponga un *centinela* en la atalaya para ver estas cosas a distancia; porque no pueden ser percibidos por los ojos ni aprendidos por conjeturas. Por tanto, para que todos sepan que no habló al azar, declara que predice estas cosas; porque aunque son desconocidos para los hombres e increíbles, él los conoce clara y distintamente por el espíritu de profecía, porque está elevado por encima deel juicio de los hombres. Esto debe observarse cuidadosamente; porque no debemos imaginar que los profetas aprendieron de los hombres, o previeron por su propia sagacidad, las cosas que dieron a conocer; y por eso también fueron justamente llamados "Videntes". (1 Samuel 9: 9.) Aunque también los vemos, sin embargo, nuestra vista es embotada, y apenas percibimos lo que hay a nuestros pies; e incluso los hombres más agudos están a menudo en tinieblas, porque no entienden nada más que lo que pueden reunir mediante el uso de la razón. Pero los profetas hablan por el Espíritu de Dios, como desde el cielo. La cantidad de lo que se dice es que cualquiera que intente medir esta profecía por su propio juicio, hará mal, porque ha procedido de Dios, y por lo tanto va más allá de nuestro sentido.

Ve, nombra un centinela. Le da un peso adicional que "nombra

un centinela en el nombre de Dios". Si se objeta, "Relatas cosas increíbles como si realmente hubieran sucedido", responde que no las declara al azar; porque aquel a quien el príncipe ha designado como centinela, ve desde la distancia lo que otros no saben. Así Isaías vio por la revelación del Espíritu lo que otros desconocían.

VERSÍCULO 7

7. *Y vio un carro*. Lo que ahora agrega contiene una descripción viva de esa derrota. Algunos piensan que lo cuenta el mensajero del rey. Esto es un error; porque el Profeta, por el contrario, predice lo que ha aprendido del centinela a quien designó por mandato de Dios. Aquí él representa al vigilante mirando e informando lo que vio. Como si a primera vista no lo hubiera visto con claridad, dice que hay "un carro", y luego observando más de cerca dice que hay "un par de caballos" en el carro. En un principio, debido a la novedad y la gran distancia delos objetos, el informe dado es ambiguo y confuso; pero luego, cuando se obtiene una vista más cercana, se comprenden mejor. No es absurdo aplicar a los profetas o visiones divinas lo que pertenece a los hombres; porque sabemos que Dios, acomodándose a nuestra débil capacidad, asume los sentimientos humanos.

VERSÍCULO 8

8. *Y gritó: Un león*. "Habiendo escuchado diligentemente con mucha atención", observa al fin *un león* . Se supone que esto significa Darío que conquistó y saqueó Babilonia, como aprendemos de Daniel. (Daniel 5:28 .)

Permanezco de pie continuamente. Cuando el atalaya dice que está continuamente en su atalaya de día y de noche, esto tiende a confirmar la predicción, como si hubiera dicho que nada puede ser más seguro que esta visión; porque aquellos a quienes Dios ha designado para velar no están somnolientos ni tienen visión deficiente. Mientras tanto, con este ejemplo, exhorta y estimula a los creyentes al mismo tipo de atención, para que, con la ayuda de la lámpara de la palabra, obtengan una visión lejana del poder de Dios.

VERSÍCULO 9

9. *Ha caído Babilonia, ha caído*. Esto muestra claramente que no es el atalaya del rey Belsasar quien es presentado, porque este discurso sería inadecuado para tal personaje. Por tanto, el Profeta da a conocer, por mandato de Dios, lo que sucedería. Ahora, esto puede referirse a Dios oa Darío, así como al centinela; y hay poca diferencia en cuanto al significado, ya que Darío, siendo el siervo de Dios en este asunto, no está representado de manera inapropiada como el heraldo de ese juicio. Habría mayor probabilidad en referirlo aDios mismo; porque Darío no tenía tales pensamientos cuando derrocó a los ídolos de los babilonios. Pero el discurso concuerda mejor con el carácter de un guardián, como si un ángel añadiera una interpretación a la profecía.

Y todas las imágenes de sus dioses. Aquí hay un contraste implícito entre el Dios vivo y los ídolos muertos. Este modo de expresión también merece atención, cuando los llama "imágenes de dioses"; porque los babilonios sabían, como proclaman en voz alta todos los idólatras, que sus imágenes no son dioses. Sin embargo, les atribuyeron poder divino, y cuando se hace esto, "la verdad de Dios se convierte en mentira" (Romanos 1:25) y no solo eso, sino que se niega a Dios mismo. Pero sobre este tema hablaremos más adelante con mayor amplitud. Aquí vemos, que por su destrucción Babilonia fue castigada por idolatría, porque él asigna la razón por la cual Babilonia fue destruida. Fue porque el Señor no pudo soportar que ella se gloriara en sus "imágenes de talla".

VERSÍCULO 10

10. *Mi paliza, y el hijo de mi piso*. (69) Habiendo deslumbrado los ojos de todos los hombres por su esplendor, la riqueza de esa poderosa monarquía, lo que Isaías predijo sobre su destrucción podría considerarse fabuloso. Por lo tanto, dirige sus mentes a Dios, para informarles que fue Dios quien se había comprometido a destruir Babilonia, y que no es por la voluntad de los hombres, sino por el poder divino, que tal nobleza caerá por tierra. La "paliza" y "el hijo del suelo" significan lo mismo; pues este modo de expresión lo emplean

con frecuencia los escritores hebreos, que a menudo repiten la misma declaración en un idioma diferente.

Este pasaje debe ser cuidadosamente observado, para que podamos corregir un vicio que nos es natural, el de medir el poder de Dios según nuestro propio estándar. Nuestra debilidad no solo nos coloca muy por debajo de la sabiduría de Dios; pero somos jueces perversos y depravados de sus obras, y no podemos ser inducidos a considerarlas de otra manera que no sea la que está al alcance de la habilidad y sabiduría de los hombres. Pero siempre debemos recordar su poder omnipotente, y especialmente cuando nuestra propia razón y juicio nos fallan. Por lo tanto, cuando la Iglesia es oprimida por tiranos a tal grado que parece no haber esperanza de liberación, sepamos que el Señor los humillará y, al pisotear su orgullo y rebajar su fuerza, mostrará que ellos son su "suelo de trillar"; porque el sujeto de esta predicción no era una persona de rango medio, sino la más poderosa y floreciente de todas las monarquías. Cuanto más se hayan exaltado a sí mismos, más rápidamente serán destruidos, y el Señor ejecutará su “paliza” sobre ellos. Aprendamos que lo que el Señor ha dado aquí como manifestación de una ruina inconcebible, se aplica a personas del mismo tipo.

Lo que he oído de Jehová de los ejércitos. Cuando dice que "lo ha oído de Jehová de los ejércitos", pone un sello, por así decirlo, en su profecía; porque declara que no ha presentado sus propias conjeturas, sino que las ha recibido del Señor mismo. Aquí es digno de nuestra atención, que los siervos de Dios deben fortalecerse con este denuedo para hablar en el nombre de Dios, como también Pedro exhorta: "El que habla, hable como las palabras de Dios". (1 Pedro 4:11 .) Los impostores también se jactan del nombre de Dios, pero sus siervos fieles tienen el testimonio de su conciencia de que no presentan nada más que lo que Dios ha ordenado. Observe, también, que esta confirmación era muy necesaria, ya que el mundo entero temblaba ante los recursos de esta poderosa monarquía.

Del Señor de los ejércitos, Dios de Israel. No en vano le da a Dios estos dos nombres. En cuanto al primero,de hecho, es un título que siempre se aplica a Dios; pero aquí, indudablemente, el Profeta

tenía el ojo puesto en el asunto en cuestión, para contrastar el poder de Dios con todas las tropas de los babilonios; porque Dios no tiene un solo ejército, sino innumerables ejércitos, para someter a sus enemigos. Una vez más, lo llama "el Dios de Israel", porque al destruir Babilonia se mostró a sí mismo como defensor y guardián de su pueblo; porque el derrocamiento de esa monarquía proporcionó la libertad a los judíos. En resumen, todas estas cosas se hicieron por el bien de la Iglesia, que el Profeta tiene aquí en mente; porque no son los babilonios, quienes indudablemente se rieron de estas predicciones, sino los creyentes, a quienes él exhorta a estar seguros de que, aunque fueron oprimidos por los babilonios, y esparcidos y arrojados, Dios los cuidaría.

VERSÍCULO 11

11. *La carga de Dumah*. Es evidente en Génesis 25:14 , que esta nación descendía de un hijo de Ismael, a quien se le dio este nombre, y por eso su posteridad se llama Dumeos. (70) La causa de su destrucción, que aquí se predice, no se puede conocer con certeza, y esta profecía es oscura debido a su brevedad. Sin embargo, siempre debemos recordar lo que he señalado anteriormente, que era correcto que los judíos se fortalecieran contra los terribles obstáculos que se acercaban. Cuando ocurren tantos cambios, particularmente si el mundo se pone patas arriba, y si hay una rápida sucesión de eventos, nos quedamos perplejos y abrigamos dudas sobre si todas las cosas suceden al azar y por casualidad, o si están reguladas por la providencia de Dios. . Por tanto, el Señor muestra que es él quien efectúa esta revolución y renueva el estado del mundo, para que aprendamos que nada aquí es de larga duración, y tengamos todo nuestro corazón y todo nuestro objetivo dirigido al reino de Cristo, que es el único eterno.

Por lo tanto, como estos cambios estaban cerca, era apropiado que los judíos fueran advertidos de antemano, que cuando sucediera el evento, debían llamarlos a la memoria, contemplar la sabiduría de Dios y fortalecer su fe. Además, no hay lugar para dudar que los judíos fueron acosados por varios pensamientos, cuando vieron al mundo entero sacudido por todos lados, y desearon tener algún medio para

evitar esas tormentas y tempestades; porque siempre deseamos estar a salvo y fuera del alcance del peligro. Algunos podrían haber deseado encontrar nuevas moradas, para poder ocuparse mejor de su propia seguridad; pero cuando las tormentas azotaron a todos, se les recordó que permanecieran en casa y que creyeran que no se podía encontrar un lugar más seguro en ningún lugar que en compañía de los piadosos.

Este ejemplo también debería ser una advertencia para muchos que se apartan de la Iglesia por temor al peligro, y no consideran que un peligro mayor les espera fuera de ella. Por lo tanto, estos pensamientos podrían angustiar a los judíos, porque en el capítulo octavo hemos visto que sus mentes estaban inquietas. (71) Cuando se veían así sacudidos por la incertidumbre y huyendo a naciones extranjeras, naturalmente se desanimaban; y esta, creo, es la razón principal por la que se predice la destrucción de los dumeanos, a saber, que los judíos puedan buscar a Dios con todo su corazón, y que sobre todas las cosas puedan encomendar a su cuidado la seguridad de la Iglesia. Aprendamos, por tanto, a mantenernos dentro de la Iglesia, aunque esté afligida por diversas calamidades, y soportemos con paciencia los castigos paternos que se infligen a los hijos, en lugar de optar por extraviarnos, para beber las heces que ahogan a los impíos. . (Salmos 75: 8 ; Isaías 51:17 .) ¿Qué será de los extraños y los réprobos, si los niños son así castigados? (1 Pedro 4:17 .) Sin embargo, es posible que el pueblo elegido sufriera algún abuso por parte del pueblo de Dios cuando sus vecinos los asaltaron por todos lados.

Fuera de Seir. El monte Seir, como aprendemos del libro de Génesis, era una montaña de los edomitas. (Génesis 14: 6.) Bajo el nombre de esta montaña incluye todo el reino. En este lugar él representa, como en un cuadro, aquellas cosas que requerían un discurso serio.

Vigilante, ¿qué pasa con la noche? Es probable que los edomitas, que plantearon la cuestión, no estuvieran muy lejos de ellos, y que se mostraran solícitos por el peligro en el que ellos mismos estaban involucrados. Los presenta como preguntando al "vigilante", no por curiosidad, sino con miras a su propio beneficio, lo que había

observado en "la noche", así como cuando uno ha hecho una pregunta, una segunda y una tercera persona siguen él, preguntando lo mismo. Este es el significado de la repetición, que la investigación no la hace un solo individuo, sino muchas personas, como sucede comúnmente en casos de duda y perplejidad, cuando cada hombre tiene miedo por su propia cuenta y no cree lo que es. dicho por otros.

Versículo 12

12. *Llega la mañana*. Esto significa que la angustia no durará sólo un día, o un corto tiempo, como si el centinela hubiera respondido: "Lo que te digo hoy, te lo diré mañana; si tienes miedo ahora, también tendrás miedo mañana ". Es una condición sumamente miserable cuando los hombres son torturados con ansiedad, de tal manera que cuelgan en un estado de duda entre la muerte y la vida; y es esa terrible maldición que el Señor amenaza con Moisés contra los impíos,

"Ojalá viviera hasta la tarde; y al anochecer, ¡ojalá viera el amanecer! " (Deuteronomio 28:67 .)

Los piadosos en verdad están acosados por muchos peligros, pero saben que ellos y su vida están entregados a la mano de Dios, e incluso en las fauces de la muerte ven vida, o al menos alivian sus temores inquietos con esperanza y paciencia. Pero los impíos siempre tiemblan, y no solo son atormentados por la alarma, sino que se consumen en sus dolores.

Vuelve, ven. Estas palabras se pueden explicar de dos formas; o que si corren continuamente, perderán sus dolores, o de esta manera, "Si alguno de ustedes tiene más cuidado, déjelo ir a Dumah, y allí déjelo temblar más que en su país natal, porque en ningún lugar estará seguro." Pero como Dios siempre cuida de su Iglesia, en ningún lugar encontraremos un refugio más seguro, aunque recorramos mar y tierra.

Versículo 13

13. *La carga sobre Arabia*. Ahora pasa a los árabes y predice que ellos también, a su vez, serán arrastrados al tribunal de Dios; para que no

deje desapercibida a ninguna de las naciones conocidas por los judíos. Declara que se apoderarán de ellos de tal temor que dejarán sus casas y huirán al bosque; y declara la dirección en la que huirán, es decir, a "Dedanim".

VERSÍCULO 14

14. *Para hacer frente a los sedientos traer aguas.* (72) Realza la descripción de ese temblor con el que el Señor había decidido golpear a los árabes de tal manera que no pensaran en nada más que en la huida, y no se tomaron tiempo ni siquiera para recoger las cosas que eran necesarias para el viaje. Isaías, por tanto, declara que los árabes entrarán en el país de Dedanim, vacíos y desprovistos de todo, y que no se les proporcionará ningúncomida. Por eso exhorta a los habitantes a que salgan a recibirlos con pan y agua, porque de lo contrario se desmayarán por la falta de lo necesario para la vida.

Soy consciente de que este pasaje es explicado de manera diferente por algunos comentaristas, que piensan que el Profeta se burla de los árabes, que habían sido crueles y bárbaros con los judíos; como si hubiera dicho: "¡Con cuánta alegría traerías ahora agua al sediento!" Pero esa exposición es demasiado limitada. Y, sin embargo, no niego que recibieron la recompensa de su crueldad, cuando corrieron de aquí para allá en estado de hambre. Pero el significado que he dado es doble, (73) que los árabes en su huida serán tan miserables que ni siquiera tendrán el suministro necesario de agua, y por lo tanto se desmayarán de sed, si no reciben ayuda rápidamente. ; e insinúa que habrá escasez tanto de comida como de bebida. Pide a los vecinos que le presten ayuda; no para exhortarlos a cumplir con su deber, sino para exponer el hecho con mayor claridad; y les manda que les den su pan, no porque se lo merezca, sino porque están sufriendo una necesidad extrema. Sin embargo, como se basa en la ley común de la naturaleza y la humanidad, el Profeta insinúa indirectamente que a los hambrientos y sedientos se les defrauda el pan cuando se les niega la comida.

VERSÍCULO 15

15. *Porque huyen del rostro de las espadas.* (74) Quiere decir que la calamidad será espantosa, y que los árabes tendrán buenas razones para emprender la huida, porque los enemigos los perseguirán con armas y espadas, de modo que no tendrán otra forma de abastecerse. seguridad que en vuelo. La razón por la que predice esta derrota es bastante clara; porque era necesario que los judíos obtuvieran información temprana de lo que debería sucedermucho después, para que aprendan que el mundo está gobernado por la providencia de Dios y no por la casualidad, y de la misma manera, que el ejemplo de otros les debe enseñar a contemplar a Dios como el juez de todas las naciones, dondequiera que vuelvan sus ojos. No sabemos, y la historia no nos informa, si los árabes eran enemigos de los judíos o no. Sea como fuere, es cierto que estas cosas se dicen para el consuelo de los piadosos, para que contemplen la justicia de Dios hacia todas las naciones y reconozcan que su tribunal está en Jerusalén, desde donde pronunciará el juicio. en el mundo entero.

Versículo 16

16. *Porque así me ha dicho el Señor.* Añade que esta derrota de los árabes, de la que profetizó, está próxima; que tendía mucho a consolar a los piadosos. Somos naturalmente ardientes, y no permitimos voluntariamente que el objeto de nuestro deseo se retrase; y el Señor tiene en cuenta nuestra debilidad a este respecto, cuando dice que apresura su obra. Por tanto, declara que profetiza cosas que sucederán, no después de muchas edades, sino inmediatamente, para que los judíos soporten con más paciencia sus aflicciones, de las que saben que serán librados en poco tiempo.

Sin embargo, un año según los años del asalariado. De la metáfora del “año del asalariado”, que agrega con el propósito de exponer el asunto de manera más completa, ya hemos hablado. (75) Significa que el tiempo no se retrasará. Los autores paganos utilizan la misma comparación, cuando intentan describir un día designado y deseado; como aparece en ese pasaje de Horacio, "El día parece largo para aquellos que deben rendir cuenta de su trabajo". (76)

17. *Y el residuo de los arqueros*. Amenaza con que esta matanza no será el fin de sus males, porque si queda algún residuo en Arabia, disminuirá gradualmente; como si hubiera dicho: "El Señor no solo empobrecerá a los árabes con una sola batalla, sino que los perseguirá hasta el extremo, hasta que se les quite toda esperanza de alivio y sean completamente exterminados". Tal es la venganza que ejecuta contra los impíos, mientras modera el castigo que inflige a los piadosos, para que no sean completamente destruidos.

De los valientes. Se refiere a hombres guerreros y aquellos que estaban en condiciones de portar armas, y dice que, aunque escaparon de esa masacre, aún así serán cortados en su propio tiempo. Anteriormente amenazó con castigos similares contra los judíos, pero siempre acompañado de una promesa que era adecuada para aliviar su dolor o al menos para protegerlos de la desesperación. Con frecuencia sucede que los hijos de Dios son afligidos tan severamente como los réprobos, o incluso con mayor severidad; pero la esperanza de favor que se les ofrece los distingue del mundo entero. Una vez más, cuando aprendemos que Dios visita la venganza mortal malvada, esta no es razón por la que debamos sentirnos inmoderadamente afligidos incluso por los castigos más severos; pero, por el contrario, debemos sacar de él este consuelo, que él los castiga suavemente y “no los entrega a la muerte”. (Salmos 118: 18.)

El Dios de Israel lo ha dicho. El Profeta muestra, como hemos señalado con frecuencia en ocasiones anteriores, que no solo debemos reconocer que estas cosas sucedieron por designación divina, sino que fueron designadas por ese Dios a quien Israel adora. Todos los hombres a veces se ven obligados a elevarse al reconocimiento de Dios,aunque estén dispuestos a creer en el azar, porque les viene a la mente la idea de que hay un Dios en el cielo, lo quieran o no, y tanto en la prosperidad como en la adversidad; pero luego imaginan una Deidad según su propia fantasía, ya sea en el cielo o en la tierra. Por lo tanto, dado que los hombres irreligiosos imaginan ociosamente y neciamente un Dios según su propio placer, el Profeta dirige a los

judíos hacia ese Dios a quien adoran, para que conozcan el distinguido privilegio que disfrutan al estar bajo su tutela y protección. Tampoco es suficiente que adoremos a algún Dios como gobernador del mundo, sino que debemos reconocer al Dios verdadero, que se reveló a los padres y se nos manifestó en Cristo. Y esto debe mantenerse fervientemente, en oposición a los pensamientos profanos de muchas personas que inventan una noción extraña y confusa de una Deidad, porque no se atreven a negar abiertamente a Dios.



Isaías 22

Verso 1

1. *La carga del valle de la visión.* Isaías nuevamente profetiza contra Judea, a la que llama *el valle de la visión* . Da este apelativo a toda Judea en lugar de a Jerusalén, de la que luego habla; pero ahora en el prefacio incluye a toda Judea. Apropiadamente lo llama un "valle", porque estaba rodeado por todos lados por montañas. Es una visión más severa de la metáfora, que es adoptada por algunos, que a Jerusalén se le llama "un valle", porque fue derribada desde su altura. La razón por la que agrega las palabras, *de visión* , es bastante clara. El Señor iluminó a toda Judea con su palabra; los profetas se emplearon continuamente en él, y esa fue la razón por la que los llamaron *videntes* . (1 Samuel 9: 9.) También hay un contraste implícito aquí, porque los valles tienen menos luz que las llanuras abiertas, porque la altura de las montañas intercepta la luz del sol. Ahora, este valle, nos dice, está más iluminado que aquellos países que estuvieron expuestos por todos lados al sol. Fue por la extraordinaria bondad de Dios que esto sucedió; porque quiere decir que fue iluminado, no por los rayos del sol, sino por la palabra de Dios.

Además, el Profeta, sin duda, tenía la intención de aplastar esa insensata confianza con la que los judíos estaban engreídos, porque Dios los había distinguido de los demás por dones extraordinarios. Abusaron de su palabra y profecías, como si por medio de ellas se hubieran protegido contra todo peligro, aunque fueran desobedientes yrebelde contra Dios. Por tanto, declara que las visiones no impedirán que Dios castigue su ingratitud; e incluso agrava su culpa con esta marca de ingratitud, que en medio de tal esplendor de la doctrina celestial todavía continuaban tropezando como ciegos.

¿Qué tienes aquí? o, ¿qué tienes ahora? Ahora se dirige a

Jerusalén; no es que esta derrota afecte solo a Jerusalén, sino porque todo el país pensó que era seguro refugiarse bajo la sombra del santuario que entonces existía, y llevar a los judíos a reflexionar, ya que esto sucedió en una ciudad fortificada, qué sería de otras ciudades. que no tenía medios de defensa. Pregunta con asombro: "¿Qué significa que cada persona sale de su casa y vuela a la azotea con el propósito de salvar su vida?" Entre los judíos, la forma de los techos de las casas era diferente a la que ahora se acostumbra entre nosotros, y de ahí surgió el dicho de Cristo:

"Lo que oíste al oído, proclama desde los tejados". (Mateo 10:27 .)

Cuando los habitantes de Jerusalén huyeron a los techos de las casas, dejaron sus casas abiertas para ser presa de los enemigos, y esto fue una prueba de que tenían mucho miedo. También es posible que subieran a los techos de las casas con el propósito de arrojar jabalinas y otras armas contra los enemigos, cuya llegada no sólo los aterrorizó, sino que los hizo huir consternados, y sin embargo no escaparon del peligro.

Versículo 2

2. *Tú que estás lleno de ruidos*. Quiere decir que estaba muy poblado; porque donde se juntan grandes multitudes, abunda el ruido; y por lo tanto, en medio de unpoblación, había menos motivos de miedo. Para hacer aún más llamativa la representación, Isaías ha añadido, por tanto, esta circunstancia, que en lugar de ser, como deberían haber sido, murallas y baluartes para defender la ciudad, cuando no había escasez de hombres, dieron la espalda ignominiosamente. sobre los enemigos, y huyeron a los techos de sus casas. Con estas palabras insta a los judíos a considerar con más fuerza el juicio de Dios; porque cuando un temor tan abrumador se ha apoderado de los corazones de los hombres, es seguro que Dios los ha herido con temblor; como si hubiera dicho: "¿Cómo es que no tienes mayor firmeza para resistir? Es porque Dios te persigue y te persigue ".

Estas declaraciones están tomadas de los escritos de Moisés, de

los cuales, como hemos señalado frecuentemente, los profetas toman prestado sus instrucciones, pero con esta diferencia, que lo que Moisés habló en términos generales se aplica al asunto que nos ocupa.

"El Señor te entregará herido delante de tus enemigos; por un camino saldrás contra ellos, y por siete caminos huirás delante de ellos. El Señor te herirá con locura, ceguera y asombro de corazón ". (Deuteronomio 28:25 .)

Reprocha a los judíos por su condición angustiada, y con razón; porque era apropiado insistir más en la acusación, para que pudieran aprender a atribuir a sus pecados y transgresiones todas las aflicciones y sufrimientos que soportaron. El Señor les había prometido que los ayudaría continuamente; y cuando ahora queden desamparados, reconozcan que no merecen tal ayuda y que Dios los ha desechado a causa de su rebeldía. El Señor no engaña ni hace falsas promesas, pero por su propia culpa esas personas miserables se han excluido de su ayuda y favor; y esto se expresa aún con más fuerza en la pregunta: *¿Qué tienes aquí?* Significa que Dios dio evidencia práctica de que Jerusalén había sido privada de su protector y guardián; pues este modo de expresión denota algo extraño y extraordinario.

Tus hombres muertos no son muertos a espada. Para exhibir aún más claramente la venganza de Dios, afirma que los muertos allí no murieron valientemente en la batalla. Así demuestra que todo lo que querían era valentía viril; porque un corazón tímido y cobarde era una prueba segura de que todos habían sido abandonados por el Señor, por cuya ayuda habrían resistido con valentía y valentía. Por lo tanto, no quiere decir que la derrota iría acompañada de vergüenza y deshonra, sino que atribuye a la ira de Dios que no tuvieron el valor de resistir; e incuestionablemente por esta circunstancia derriba su estúpido orgullo.

VERSÍCULO 3

3. *Todos tus gobernantes huyeron juntos.* Este versículo se ha interpretado de varias formas. El hecho es muy claro, pero hay algunas dificultades en las palabras. Como מ (*mem*) significa *antes* y *más que*

, algunos explican que מרחוק (*mĕrāchōk*) (77) significa: "Huyeron antes que otros, aunque estaban situados en las partes más distantes del país, y corrían un peligro mayor". Otros lo traducen: "Aunque estaban a una gran distancia de Jerusalén, no dejaron de huir como hombres presos del terror, y nunca se detuvieron en su huida, porque continuamente piensan que el enemigo está pisándoles los talones".

Pero me parece que es una interpretación más natural. *Han huido de lejos;* es decir, "los que han acudido a Jerusalén como refugio seguro serán apresados por enemigos y vencidos"; paraJerusalén podría considerarse como la protección general de toda Judea y, por lo tanto, cuando estallaba una guerra, los habitantes acudían a ella de todas partes. Mientras consideraban segura su habitación en Jerusalén, fueron hechos prisioneros. Otros suponen que se refiere al sitio de Senaquerib. (2 Reyes 18:13 ; 2 Crónicas 32: 1.) Pero no puedo persuadirme de exponer el pasaje de esta manera, porque él habla de la destrucción de Jerusalén. Cuando fue sitiada por Senaquerib, el Señor inmediatamente la entregó; ninguno fue tomado ni hecho prisionero, y no hubo matanza de hombres. Por lo tanto, estos eventos sucedieron mucho después de la muerte del Profeta, y la historia sagrada los relata y nos informa que en esa destrucción incluso los gobernantes se pusieron en fuga; pero no sacaron ventaja de su huida, ni Jerusalén les ofreció defensa alguna, porque cayeron en manos de sus enemigos.

Cuando menciona expresamente a los *gobernantes* , esto muestra con más fuerza la vergüenza de la transacción, porque deberían haber sido los primeros en exponer sus personas por la seguridad del pueblo. Podrían verse como los escudos que deberían haber guardado y defendido a la gente común. Mientras Jerusalén mantuviera su terreno y estuviera en una condición próspera, estas declaraciones podrían considerarse increíbles, porque era una ciudad muy fuerte y poderosamente fortificada. Pero principalmente se jactaban de la protección de Dios, porque pensaban que de alguna manera Dios estaba atado a su "Templo"; y su orgullo les infundió la confiada esperanza de que, aunque todos debían aliarse contra él, ningún poder ni ejército podría derribarlo. (Jeremías 7: 4.) Esta

profecía, por lo tanto, podría considerarse muy extraña, que no tendrían valor, que se pondrían en fuga, y que incluso de esa manera no podrían escapar.

FT335 “Lloraré amargamente. (Heb. Me amargaré en el llanto.) ”-Ing. Ver.

FT336 "Mi alma está cansada por los asesinos". - Ing. Ver. Vea la opinión de nuestro autor de ese pasaje en su Comentario sobre Jeremías, vol. 1 p. 249

FT337 "A las montañas". - Ing. Ver.

FT338 "La plaine du Jordain"; - "La llanura del Jordán".

FT339 "Y Kir descubrió (heb. Desnudó) el escudo". - Ing. Ver.

FT340 “Ahora se acuerda que Kir es idéntico a Κύρος, el nombre de un río que nace en el Cáucaso y desemboca en el Mar Caspio, de donde se supone que Georgia (Girgistan) deriva su nombre. Kir estaba sujeto a Asiria en el tiempo de Isaías, como se desprende del hecho de que fue una de las regiones a las que fueron transportados los exiliados de las diez tribus. Se puede poner aquí para Media, como Elam para Persia ". - *Alejandro*

FT341 “Tus más selectos valles, (Heb. La elección de tus valles.)” - Ing. Ver.

FT342 “Se le dio el nombre de 'la casa del bosque' porque estaba construida con 'cedros' tomados del bosque del Líbano, y porque descansaba sobre cuatro filas de quince grandes pilares de cedro. Cuando los habitantes de Jerusalén se enteraron de la invasión del ejército asirio, miraron a esta armería para sacar de ella armas para defender la ciudad ”. - *Rosenmüller* . “Fue construido por Salomón dentro de la ciudad como un refugio fresco; y aquí puso su mejor arsenal. 1 Reyes 7: 2 . Véase Nehemías 3:19 ". - *Stock*

FT343 "Le sac et l'arrachement des cheveux;" - “De cilicio y arrancarse el pelo”.

FT344 "En sac ou cendre;" - “De cilicio o ceniza”.

FT345 Rosenmüller, a quien siguen en este caso Stock y Alexander, traduce esta cláusula, "Jehová se reveló en mis oídos", remarcando que נגלה (*niglah*) debe tomarse aquí como un verbo reflexivo, y citando como pasajes paralelos, 1 Samuel 2:27 , en el primero de los cuales en lugar de la traducción literal, "¿Revelador fui revelado?" nuestros traductores dicen: "¿Aparecí claramente?" mientras que en el último hacen de נגלה (*niglah*) un verbo reflexivo, "El Señor se reveló a sí mismo". - *Ed*

FT346 "C'est à dire, des enfans de Dieu;" - “Es decir, de los hijos de Dios”.

FT347 "Tellement qu'ils n'ont pas mesme un pied de terre pour estre interrez;" - “Para que no tengan ni un pie de tierra por tumba”.

FT348 "Seguramente se volverá violentamente". - Ing. Ver.

FT349 "Así como la túnica y el tahalí, mencionados en el versículo anterior, eran las insignias del poder y la autoridad, así también la llave era la marca del cargo, ya sea sagrado o civil". - *Lowth*

FT350 “Para comprender cómo se puede llevar la llave sobre el hombro, será necesario decir algo de la forma de la misma; pero, sin entrar en una larga disquisición y una gran cantidad de conocimiento oscuro acerca de las cerraduras y llaves de los antiguos, será suficiente observar que una clase de llaves, y que probablemente la más antigua, era de considerable magnitud. , y, en cuanto a la forma,muy doblada y torcida. Homero, Odyss. 21: 6, describe la llave del almacén de Ulises como εὐκαμπὴς, de gran curvatura; lo que Eustacio explica diciendo que era δρεπανοειδὴς, en forma de gancho de cosecha. La parte curva se introdujo en el ojo de la cerradura y, siendo correctamente dirigida por el mango, agarró los pernos del interior y los movió de sus lugares. Podemos deducir fácilmente de esta cuenta que tal llave quedaría muy bien sobre el hombro; que debía tener un tamaño y un peso considerables, y que difícilmente podría llevarse cómodamente de otro modo. La llave de Ulises era de bronce y el mango de marfil; pero esta

era una llave real; los más comunes probablemente eran de madera ". - *Lowth*

FT351 "Ce mot est deduit de verité, laquelle est tousjours Accompagnee de fermeté et asseurance;" - “Esta palabra se deriva de la verdad, que siempre va acompañada de firmeza y certeza”.

FT352 “En la antigüedad, y en los países orientales, como forma de vida, las casas eran mucho más sencillas que las nuestras en la actualidad. No tenían esa cantidad y variedad de muebles, ni esos alojamientos de todo tipo que abundan. Era conveniente e incluso necesario para ellos, y era una parte esencial en la construcción de una casa, amueblar el interior de los varios apartamentos con juegos de púas, clavos o clavijas grandes, sobre las cuales desechar y colgar. , los diversos muebles y utensilios de uso común y propios del apartamento. Estos clavos se introdujeron en las paredes en la primera construcción de ellos, siendo las paredes de tales materiales que no pudieron soportar que las clavaran después; y fueron ideados para fortalecer las paredes, uniendo las partes, así como para servir por conveniencia. El relato de Sir John Chardin sobre este asunto es el siguiente: «No clavan con un martillo los clavos que se clavan en las paredes orientales; las paredes son demasiado duras, siendo de ladrillo; o si son de arcilla, demasiado mohosas; perolos fijan en el ladrillo mientras están construyendo. Son clavos grandes con cabezas cuadradas como dados, bien hechos, con las puntas tan dobladas que se convierten en grilletes. Los colocan comúnmente en las ventanas y puertas, para colgar de ellos, cuando quieran, velos y cortinas. (Harmer, Obser. 1 p. 191.) Y podemos agregar, que también se colocaron en otros lugares, para colgar otras cosas de diversas clases; como aparece de este lugar de Isaías, y de Ezequiel 15: 3 , que habla de un alfiler o clavo para colgar cualquier vasija en él ”. - *Lowth*

FT353 "La descendencia y el problema". - Ing. Ver.

FT354 "Mais s'estendra jusqu 'a ceux qui viendront long temps apres;" "Pero se extenderá a aquellos que vivirán mucho después".

FT355 “Aquí siguen los nombres de los utensilios colgados en

una casa del este, acerca de los cuales debemos estar seguros. El significado de toda la figura es, Eliakim será el apoyo de todos los rangos en el estado, tanto de las personas más malas como de las más altas ". - *Stock*

FT356 "Incluso a todas las vasijas de jarras (o instrumentos de violines)". Ver.

FT357 "La antigua interpretación de נבלים (*nĕbūlīm*) como que denota instrumentos musicales", dice el profesor Alexander, "aunque está justificada por el uso, está prohibida por el contexto".

VERSÍCULO 4

4. *Por eso dije.* Aquí el Profeta, para afectar más profundamente los corazones de los judíos, asume el carácter de un doliente, y no solo eso, sino que lamenta amargamente la angustiada condición de la Iglesia de Dios. Este pasaje no debe explicarse de la misma manera quealgunos pasajes anteriores, en los que describió el dolor y el dolor de las naciones extranjeras; pero habla de la condición caída de la Iglesia de la que es miembro, y por lo tanto la lamenta sinceramente e invita a otros con su ejemplo a unirse al lamento. Lo que le ha sucedido a la Iglesia debe afectarnos de la misma manera que si nos hubiera sucedido a cada uno de nosotros individualmente; porque de lo contrario, ¿qué sería de ese pasaje? "El celo de tu casa me consumió". (Salmos 69: 9.)

Seré amargado en mi llanto. (78) No llora en secreto ni sin testigos; Primero, porque desea, como ya he dicho, excitar a otros con su ejemplo al lamento, y no sólo al lamento, sino mucho más al arrepentimiento, para que eviten el terrible juicio de Dios contra ellos, que estaba cerca mano, y de ahora en adelante puede abstenerse de provocar su disgusto; y en segundo lugar, porque era apropiado que el heraldo de la ira de Dios realmente hiciera evidente que lo que pronuncia no es una burla.

Por el maltrato de la hija de mi pueblo. Que expresa los sentimientos de su propio corazón se puede inferir de lo que ahora

declara, que está amargamente afligido "a causa de la hija de su pueblo". Siendo uno de la familia de Abraham, pensó que esta angustia afectaba su propia condición e insinúa que tiene buenas razones para lamentarse. Por un modo de expresión habitual, llama *hija a* la asamblea de su pueblo . Por lo tanto, debe observarse que siempre que la Iglesia está afligida, el ejemplo del Profeta debe movernos a ser tocados (συμπαθεἰᾳ) con compasión, si no somos más duros que el hierro; porque somos del todo indignos de ser contados en el número de los hijos de Dios, y agregados a la santa Iglesia, si no nos dedicamos a nosotros mismos y a todo lo que tenemos a la Iglesia, de tal manera que no estemos separados. de ella en cualquier aspecto. Así, cuando en la actualidad elLa Iglesia está afligida por tantas y tantas calamidades, y están pereciendo innumerables almas, que Cristo redimió con su propia sangre, debemos ser bárbaros y salvajes si no nos toca ningún dolor. Y especialmente los ministros de la palabra deben conmoverse por este sentimiento de dolor, porque, siendo designados para velar y mirar a la distancia, también deben gemir al percibir las señales de la ruina que se aproxima.

La circunstancia de su llanto en público tendió, como hemos dicho, a ablandar el corazón del pueblo; porque tenía que tratar con hombres obstinados, a quienes no se podía inducir fácilmente a lamentarse. Hay un pasaje que se asemeja mucho a él en Jeremías, quien lamenta la condición miserable y consumida de la gente, y dice que a causa del dolor "su corazón desfallece" (79) (Jeremías 4:31 ;) y en otro pasaje, " ¡Ojalá se llenara mi cabeza de aguas, y mis ojos fuente de lágrimas, para llorar por los muertos de mi pueblo! (Jeremías 9: 1.) Cuando los profetas vieron que trabajaron en vano para dominar la obstinación del pueblo, no pudieron evitar sentirse completamente abrumados por el dolor y el dolor. Por lo tanto, se esforzaron, con sus conmovedoras direcciones, para ablandar los corazones duros, para poder doblegarlos, si fuera posible, y llevarlos de vuelta al camino correcto.

Versículo 5

5. *Es un día de problemas.* Nuevamente declara que el Señor es el

autor de esta calamidad, y que los judíos no pueden mirar a su alrededor en todas direcciones, o sorprenderse de que sus enemigos prevalezcan contra ellos, él declara que están luchando contra Dios. Aunque esta doctrina se enseña con frecuencia en las Escrituras, no es superflua y no puede ser inculcada con tanta seriedad como para no olvidarla cuando la practiquemos. La consecuencia es que no somos humillados enla presencia de nuestro Juez, y que dirijamos nuestros ojos a los remedios externos en lugar de a Dios, quien es el único que puede curar nuestras aflicciones. Emplea la palabra *día* , como es habitual en las Escrituras, para indicar un tiempo señalado; porque cuando Dios hace un guiño a las transgresiones de los hombres, parece hacer alguna disminución de las pretensiones de su rango, que, sin embargo, se puede decir que recibirá de vuelta en el tiempo apropiado y señalado.

En el valle de la visión. No es sin una buena razón que nuevamente lo llama “el valle de la visión”, porque los judíos creían que serían protegidos contra todo evento calamitoso, porque el Señor los iluminó con la palabra. Pero habiendo rechazado ingratamente su instrucción, en vano confiaron en que les sería útil; y de hecho el Señor castiga la incredulidad de los hombres, no solo fuera de la Iglesia, sino dentro de la Iglesia misma; y no solo eso, sino que comienza su castigo en la Iglesia, para que no abusemos de los dones de Dios, ni gloriemos vanamente en su nombre. (1 Pedro 4:17 .)

Y llorando a la montaña. (80) Esto puede referirse a Dios oa los babilonios, o incluso a los mismos exiliados. Los conquistadores lanzan un grito para aumentar el terror, y los vencidos pronuncian lo que es apropiado para despertar la compasión o dan rienda suelta a su dolor con lamentación. El número singular puede tomarse por plural, o más bien denota la parte de la ciudad en la que estaba situado el templo. Ambos significados concordarán bien con el contexto, y poco importa si decimos que los enemigos clamaron al monte Sion, para animarse unos a otros, o que, mientras estaban destruyendo y saqueando la ciudad, se escuchó un grito en el montañas vecinas, o que los propios ciudadanos hicieran resonar sus lamentos en las montañas que rodeaban la llanura de Judea. (81)

Versículo 6

6. *Pero Elam lleva el carcaj.* Aquí los comentaristas piensan que el discurso transcurre sin ninguna interrupción, y que él da a conocer a los judíos el mismo juicio que proclamó anteriormente. Pero cuando examino todo el asunto más de cerca, me veo obligado a diferir de ellos. Creo que el Profeta reprocha a los judíos por su obstinación y rebelión, porque, aunque el Señor los había castigado, no se arrepintieron, y que él relata la historia de una transacción pasada, para recordarles cuán rotundamente habían fallado en sacar provecho de los castigos del Señor. Así pues, es la manera en que estas declaraciones deben separarse de las anteriores. Primero, predijo las cosas que sobrevendrían a los judíos, y ahora muestra cuán justamente son castigados y cuán generosamente merecen los severos castigos que el Señor les inflige; porque el Señor los había llamado anteriormente al arrepentimiento, no solo con palabras, sino con hechos, y sin embargo, no siguió ninguna reforma de vida, aunque sus riquezas se agotaron y el reino se debilitó, pero persistieron obstinadamente en su maldad. Por tanto, no quedaba más que que el Señor los destruyera miserablemente, por ser obstinados y refractarios.

La copulativa ו (*vau*) la he traducido *Pero* , que es el significado que tiene frecuentemente. Aquellos que piensan que el Profeta amenaza para un período futuro, conservan su significado ordinario, como si el Profeta, después de haber mencionado a Dios, nombrara a los verdugos de su venganza. Pero ya he dado la exposición que prefiero, y el contexto dejará aún más claro que tenía buenas razones para ser de esa opinión.

Cuando habla de los "elamitas" y los "cirenaicos", este se aplica mejor, creo, a los asirios que a los babilonios; porque aunque esas naciones nunca habían hecho la guerra contra los judíos con tropas bajo su propio mando, es probable que estuvieran a sueldo del rey asirio y que formaran parte de su ejército mientras él asediaba Jerusalén. Ya hemos comentado que, tomando parte del todo, por "elamitas" se entiende las naciones orientales.

Y Kir desnuda el escudo (82) Por *Kir* , sin duda, se refiere a los

habitantes de Cyrenaica. (83) Como eran (πελτασταὶ) escuderos, él dice que "dejaron al descubierto el escudo"; porque cuando entran en el campo de batalla, sacan los escudos de sus vainas.

Versículo 7

7. *Y la elección de los valles* (84) *estuvo llena de carros*. No encuentro ningún defecto en la traducción de algunos intérpretes, "en un carro de jinetes", pero he preferido traducir literalmente las palabras del Profeta; porque creo que quiere decir "carro militar". En ese momento usaban dos tipos de carros, uno para llevar equipaje y otro para el campo de batalla. Aquí se refiere a los carros en los que viajaban los jinetes.

Si hubiera sido una amenaza, habría sido apropiado traducirlo en tiempo futuro, "Y será"; pero como las palabras que siguen inmediatamente están en tiempo pasado, y como hay razones para creer que el Profeta está contando eventos que ya han ocurrido, no he dudado en hacer que este comienzo esté de acuerdo con lo que sigue. "La elección de los valles" significa "los valles más selectos". Les recuerda a los judíos los apuros a los que se vieron reducidos cuando los enemigos estaban a sus puertas. Deberían en ese momento tenerbuscó la ayuda de Dios; pero esos miserables se alejaron más fuertemente de Dios, y manifestaron más vergonzosamente su rebelión, que los mostraba como hombres totalmente abandonados, y por eso les reprocha esta obstinación endurecida.

Versículo 8

8. *Y quitó la cubierta de Judá.* Él muestra en qué angustia mental estaban los judíos cuando fueron sitiados tan de cerca. Algunos refieren este verbo a Dios y otros al enemigo; pero creo que debería tomarse indefinidamente, porque por un modo de expresión que se usa con frecuencia en el idioma hebreo, "quitó", significa que "la cubierta de Judá fue quitada". Por la palabra que *abarca* casi todos piensan que se refiere al Templo o al mismo Dios, en cuyo nombre se jactaban falsamente los judíos. Pero lo interpreto más simplemente como denotando la armería, en la que, como lugar secreto, guardaban

los instrumentos de guerra. Él lo llama una "cubierta" porque no estaban expuestos a la vista del público, sino que estaban escondidos en un lugar más sagrado. En resumen, describe lo que ocurre comúnmente en una época de gran alarma, porque en ese momento los hombres corren a las armas y los instrumentos de guerra, que antes estaban ocultos, salen al frente.

Y miraste en ese día hacia la armería de la casa del bosque. Esta última cláusula concuerda con lo que se ha señalado, que buscaron, en tal ocasión, todo lugar que contuviera los medios para armarse para un caso de extrema urgencia, habiendo estado los instrumentos de guerra escondidos durante mucho tiempo durante la paz. La historia sagrada nos informa que esta "casa del bosque" fue construida por Salomón, para contener la armería de todo el reino. (85) (1 Reyes 7: 2.) El cambio de persona, *miraste* , no oscurece el significado, sino que confirma lo que ya he comentado, que el Profeta relata cuán ansiosamente los judíos ese tiempo hizo todos los preparativos para defender la ciudad.

VERSÍCULO 9

9. *Y has visto las infracciones.* Continúa con su narrativa, porque durante la prosperidad y la paz a nadie le importan los baluartes o los instrumentos de guerra. Es sólo la necesidad la que despierta y activa a los hombres; la paz y la tranquilidad nos vuelven indolentes y cobardes. Mientras pensaban que estaban lejos del peligro, ignoraban las brechas del muro; pero cuando surgió un informe de guerra, comenzaron a preocuparse por ellos ya hacer arreglos para evitar la entrada del enemigo.

De la ciudad de David. Por "la ciudad de David", se refiere a la parte interior de la ciudad; porque, como muchas otras ciudades que vemos, la ciudad estaba dividida en dos partes. Toda Jerusalén estaba rodeada de murallas y murallas; pero la parte interior estaba más fortificada y se la llamó "la ciudad de David". Posteriormente se fortificó el Templo, por lo que se podría decir que la ciudad constaba de tres partes. Isaías quiere decir que los judíos casi se habían

desesperado por la seguridad de toda la ciudad, cuando se retiraron a la parte más interna y mejor fortificada de ella; y de hecho es evidente por la historia sagrada, que todo estaba en una condición desesperada. De ahí también podemos inferir que las profecías no fueron recopiladas en un orden regular, y que quienes las redactaron en un solo volumen no prestaron atención a la disposición de las fechas.

Las aguas del estanque inferior. Agrega que el agua se recogía para los fines necesarios, que los sitiados no podían necesitarla y que el estanque servía de cisternas.

VERSÍCULO 10

10. *Y enumeraste las casas de Jerusalén*. Quiere decir que la ciudad fue examinada de cerca por todos lados, que podría no haber una casa o edificio que no estuviera defendido. Otros piensan que las casas estaban numeradas para que tuvieran un suministro de centinelas. Pero la primera interpretación es preferible, y está confirmada por lo que el Profeta añade después, que las casas fueron derribadas con el propósito de reconstruir las murallas de la ciudad. Esto se suele descuidar en tiempos de paz, y las casas de los particulares a menudo se construyen sobre los mismos muros y, por ello, deben ser derribadas en tiempo de guerra para proporcionar los medios de lucha y de repeler a los ciudadanos. enemigo, y también para que, por medio de casas tan cerca del muro, se mantengan comunicaciones secretas con el enemigo.

VERSÍCULO 11

11. *También hiciste una zanja*. La primera cláusula de este versículo se relaciona con los temas anteriores; porque quiere decir que fueron reducidos a la última necesidad, y que el gran peligro que se avecinaba los aterrorizó, de modo que adoptaron todos los métodos a su alcance para defenderse del enemigo.

Y no has mirado a su creador. Esta segunda cláusula los reprende por descuido, porque habían prestado toda su atención a la ayuda terrenal y habían descuidado lo que es de mayor importancia.

En lugar de recurrir ante todo a Dios, como debían haber hecho, lo olvidaron y lo despreciaron, y dirigieron su atención a las murallas, zanjas, muros y otros preparativos de guerra; pero su mayor defensa estaba en Dios. Lo que dije al principio es ahora más evidente, que el Profeta no predice la destrucción de los judíos, sino que declara lo que han experimentado, para mostrar cuán justamente el Señor estaba enojado con ellos, porque no podían ser enmendados ni reformados. por cualquieracastigo. Los alarmantes peligros a los que estaban expuestos debían haberlos advertido contra su impiedad y desprecio por Dios; pero esos peligros los han vuelto aún más obstinados. Aunque casi no hay persona tan obstinada como para no dejarse inducir por la adversidad, y especialmente por los peligros inminentes, a pensar en sí mismo y a considerar si le han sucedido con justicia, si ha ofendido a Dios y provocado su ira contra sí mismo; sin embargo, el Profeta dice que ninguno de los judíos se acordó de Dios en medio de tales angustias, y que, por lo tanto, Dios justamente dejó de preocuparse por ellos.

De ahí inferir que es una muestra de extrema y desesperada maldad, cuando los hombres, después de haber recibido castigos o aflicciones, no mejoran. Debemos, primero, seguir a Dios y rendirle alegre obediencia; y en segundo lugar, cuando prácticamente hemos sido advertidos y castigados, debemos arrepentirnos. Y si los azotes no nos hacen bien, ¿qué queda sino que el Señor aumente y duplique los golpes, y nos haga sentirlos cada vez más pesados hasta que seamos arrojados a la destrucción? Porque es en vano aplicar remedios a una enfermedad desesperada e incurable. Esta doctrina es altamente aplicable a nuestro propio tiempo, en el que tantos golpes y aflicciones nos instan al arrepentimiento. Ya que no hay arrepentimiento, ¿qué queda sino que el Señor trate al máximo de lo que se puede hacer hasta destruirnos por completo?

A su creador. Con estas palabras reconoce indirectamente que Dios no culpa a nuestro afán por repeler al enemigo y protegernos de los peligros; pero que culpa a la vana confianza que ponemos en las defensas externas. Deberíamos haber comenzado con Dios; y cuando lo ignoramos y recurrimos a espadas y lanzas, a baluartes y

fortificaciones, nuestro excesivo afán es justamente condenado como traición. Aprendamos, pues, a huir hacia Dios en los peligros inminentes,y tomarnos, de todo corazón, al seguro refugio de su nombre. (Proverbios 18:10 .) Una vez hecho esto, nos será lícito utilizar los remedios que él pone en nuestras manos; pero todo acabará en nuestra ruina si no ponemos primero nuestra seguridad en su protección.

Él llama a Dios el *hacedor* y *modelador* de Jerusalén, porque allí tenía su morada y deseaba que los hombres lo llamaran. (1 Reyes 9: 3.) Como Jerusalén era una viva imagen de la Iglesia, este título también nos pertenece, porque de una manera peculiar se llama a Dios el Constructor de la Iglesia. (Salmos 132: 13.) Aunque esto puede relacionarse con la creación de todo el mundo, sin embargo, la segunda creación, por la cual resucita de la muerte, (Efesios 2: 1) nos regenera y santifica (Salmos 110: 3). ,) es peculiar de los elegidos, el resto no participa en ella. Este título no expresa un acto repentino sino continuo, porque la Iglesia no fue creada de inmediato para luego ser abandonada, sino que el Señor la conserva y defiende hasta el final. "No despreciarás la obra de tus manos", dice el salmista. (Salmos 138: 8.) Y Pablo dice:

"El que en vosotros ha comenzado una buena obra, la cumplirá hasta el día de Cristo". (Filipenses 1: 6.)

Este título contiene un consuelo asombroso, porque si Dios es el Hacedor, no tenemos por qué temer si dependemos de su poder y bondad. Pero no podemos *mirarlo a* menos que estemos dotados de verdadera humildad y confianza, de modo que, despojados de toda altivez y reducidos a la nada, le atribuimos la gloria solo a él. Esto no puede ser, a menos que también podamos confiar en que nuestra salvación está en sus manos, y estemos plenamente convencidos de que nunca pereceremos, aunque estemos rodeados de mil muertes. Fue un agravante de su bajeza, que la elección del Señor de esa ciudad, que había sidoestablecido por tantas pruebas, no pudo hacer que los judíos confiaran en la protección de Dios. Como si hubiera dicho: ¡Qué locura pensar en defender la ciudad cuando desprecias al que la hizo!

Desde lejos, o *hace mucho tiempo* . La palabra hebrea denota distancia de lugar o período de tiempo. Si lo referimos al lugar, el significado será que los judíos son doblemente ingratos, porque no han visto al Señor ni siquiera de lejos. Aquí debe observarse que debemos mirar a Dios no solo cuando está cerca, sino también cuando parece estar muy lejos de nosotros. Ahora, pensamos que está ausente, cuando no percibimos su ayuda actual, y cuando no satisface instantáneamente nuestras necesidades. En resumen, muestra cuál es la naturaleza de la verdadera esperanza; porque es una mirada carnal y grosera a Dios, cuando no percibimos su providencia a menos que sea por el favor visible, ya que debemos ascender por encima de los cielos mismos. Estricta y verdaderamente, sin duda, el Señor está siempre presente, pero se dice que está distante y ausente con respecto a nosotros. Por tanto, debe entenderse que esto se refiere a nuestros sentidos y no al hecho mismo; y por tanto, aunque parezca estar a distancia durante las calamidades que sufre la Iglesia, debemos elevar nuestra mente hacia él, despertar nuestro corazón y sacudirnos nuestra indolencia para poder invocarlo.

Pero el otro significado es igualmente admisible, que no miraron a Dios que creó su Iglesia, ni ayer ni recientemente, sino hace mucho, y que había demostrado ser su Hacedor durante muchas edades. Por lo tanto, se le llama el antiguo Hacedor de su Iglesia, porque si los judíos aplican sus pensamientos y una búsqueda cuidadosa a la larga sucesión de edades, percibirán que él es el preservador perpetuo de su obra; y esto hace que su ingratitud sea menos excusable.

VERSÍCULO 12

12. *Y el Señor de los ejércitos llamó.* El Profeta exhibe la perversa obstinación del pueblo con agravamientos adicionales. Lo que los dejó por completo sin excusa fue el hecho de que, mientras estaban expuestos a peligros tan grandes, despreciaron las reprimendas piadosas de los profetas y rechazaron la gracia de Dios cuando él quiso sanarlos y restaurarlos. Es una prueba de depravación consumada, cuando los hombres han dejado a un lado tan completamente todo sentimiento que desprecian sin temor tanto la instrucción como el

castigo, y obstinadamente “patean contra los aguijones” (Hechos 9: 5), y esto hace evidente que han sido "entregado a una mente reprobada". (Romanos 1:28 .)

Cuando dice que “el Señor los llamó”, esto se puede explicar de dos maneras; porque aunque el Señor no habla, todavía llama con bastante fuerza con azotes y castigos. Supongamos que estamos desprovistos de toda Escritura, de profetas, maestros y consejeros, pero él nos instruye con angustias y aflicciones, para que podamos decir, en pocas palabras, que todo castigo es un *llamado* al arrepentimiento. Pero, sin duda, el Profeta quiso expresar algo más, a saber, que al despreciar las advertencias piadosas, no tuvieron escrúpulos en tratar con desprecio la invitación paternal de Dios.

En ese dia. También tiene mucho peso mencionar *el día* de la aflicción, cuando el peligro los amenazaba, porque fueron amonestados al mismo tiempo por la palabra y por golpes. Las señales de la ira de Dios eran visibles, los profetas lanzaban gritos incesantes y aún así no mejoraron.

A la calvicie y el ceñido de cilicio. Cuando menciona *cilicio* y *calvicie* , (86) emplea los signos mismos para describir el arrepentimiento; porque el arrepentimiento no consiste en cilicio ni en el pelo, (87)o cualquier cosa exterior, pero tiene su lugar en el corazón. Aquellos que se arrepienten sinceramente están disgustados consigo mismos, odian el pecado y están afectados por un sentimiento de dolor tan profundo que se aborrecen a sí mismos ya su vida pasada; pero como esto no se puede hacer sin, al mismo tiempo, darse a conocer por la confesión ante los hombres, por eso describe los signos externos por los que damos testimonio de nuestra conversión. Ahora, estas cosas fueron desechadas en ese momento entre los judíos, cuando hicieron declaraciones públicas de arrepentimiento. El Profeta, por lo tanto, quiere decir que fueron llamados al arrepentimiento, a humillarse ante Dios y a exhibir las evidencias del arrepentimiento ante los hombres. Por sí mismos, en verdad, las señales no serían suficientes, porque el arrepentimiento comienza en el corazón; y Joel advierte en ese sentido,

"Desgarre sus corazones, y no sus vestiduras". (Joel 2:13 .)

No es que quisiera que se dejaran de lado las señales, pero demostró que no son suficientes y que por sí mismas no son aceptables a Dios.

De ahí inferir cuál es nuestro deber, cuando las señales de la ira de Dios nos son visibles. Debemos declarar públicamente nuestro arrepentimiento, no solo ante Dios, sino también ante los hombres. Las ceremonias exteriores, en verdad, tienen poca importancia, y no se nos ordena llevar cilicio o arrancarnos el cabello; pero debemos practicar honesta y sinceramente lo que realmente significan estos signos, desaprobación y confesión de nuestra culpa, humildad de corazón y reforma de la vida. Si no confesamos que somos culpables y que merecemos el castigo, no volveremos a un estado de favor con Dios. En resumen, así como los culpables se dejan crecer la barba y usan ropas andrajosas para afectar el corazón de los jueces, debemos actuar como suplicantes de la misericordia de Dios y hacer un declaración pública de nuestro arrepentimiento.

Pero aquí también debemos observar la utilidad de las señales externas de arrepentimiento; porque sirven como espuelas para impulsarnos a conocer y aborrecer el pecado. De esta manera, en la medida en que son espuelas, pueden llamarse causas de arrepentimiento; y en la medida en que son evidencias, pueden llamarse efectos. Son causas, porque las marcas de nuestra culpa, que llevamos a nuestro alrededor, nos excitan más a reconocernos pecadores y culpables; y son efectos, porque si no estuvieran precedidos por el arrepentimiento, nunca se nos induciría a realizarlos con sinceridad.

Versículo 13

13. *Y he aquí gozo y alegría.* El Profeta no encuentra aquí defectos en el *gozo* visto en sí mismo; porque vemos que Pablo exhorta a los piadosos al verdadero gozo, el “gozo” que está “en el Señor” (Filipenses 4: 4 ;) pero ahora censura el gozo que es opuesto a esa tristeza que comúnmente brota del arrepentimiento, de que también habla Pablo. (2 Corintios 7:10 .) Nadie puede estar bajo la influencia

del arrepentimiento y de un sentimiento sincero de la ira de Dios, sin dejarse llevar por el dolor que lo acompaña, voluntariamente a afligirse. El gozo opuesto a este dolor es, por tanto, pecaminoso, porque procede de una indiferencia brutal, y es justamente reprochado, ya que el Señor lo maldice. (Lucas 6:25 .)

Matando bueyes y matando ovejas. Por lo que se ha dicho, es fácil ver la razón por la que los censura por "matar bueyes y matar ovejas". Estas cosas no son pecaminosas en sí mismas, y no desagradan a Dios; pero así como el ayuno es parte de una declaración solemne de arrepentimiento, que hacemos ante los hombres, matar ganado para el banquete, cuando debemos ayunar, es una prueba de obstinación y desprecio de Dios; porque de esta manera los hombres desprecian las amenazas de Dios y se animan a sí mismos en sus crímenes.

Esa es la declaración que Isaías pretendía hacer en términos generales. Pero es absurdo en los papistas pensar en sacar de ello una aprobación de la abstinencia de comer carne. ¿Por qué no incluyen también lo que añade el Apóstol sobre el vino? Están tan lejos de abstenerse del uso de vino, que se entregan libremente a beberlo, como compensación por la falta de carne. Pero dejemos de lado estos absurdos. Isaías no condena absolutamente el uso de la carne o la bebida de vino, pero condena el lujo y el desenfreno por el cual los hombres se endurecen de tal manera que obstinadamente hacen a un lado las amenazas de Dios y tratan como falso todo lo que los profetas les dicen.

Esto debe observarse cuidadosamente, porque no siempre usamos cilicio y cenizas; pero no podemos tener un verdadero arrepentimiento sin manifestarlo por los frutos que inevitablemente debe producir. En resumen, como había descrito el arrepentimiento por sus signos, así marca la obstinación por sus signos; porque así como con el ayuno y otros actos externos damos testimonio de nuestro arrepentimiento, así con los banquetes y el lujo damos pruebas de un corazón obstinado, y así provocamos más la ira de Dios, de manera similar a lo que leemos sobre los días de Noé. (Génesis 6: 5 ; Mateo

24:38 ; Lucas 17:27 .) Después de haber descrito la intemperancia y el lujo en términos generales, menciona particularmente la comida y la bebida, en las que los judíos se complacían en tal medida como si hubieran podido, en cierta medida, para combatir la ira de Dios y para borrar el recuerdo de su amenaza.

Porque mañana moriremos. Esta cláusula muestra claramente por qué el Profeta se quejó tan ruidosamente de comer carne y beber vino. Fue porque todas las amenazas pronunciadas por elellos convirtieron a los profetas en un tema de bromas y risas. Se supone que Pablo cita este pasaje cuando, al escribir a los Corintios, usa casi las mismas palabras. (1 Corintios 15:32 .) Pero yo tengo una opinión diferente; porque cita la opinión de los epicúreos, que vivían para el día que pasaba, y no se preocupaban por la vida eterna, y por lo tanto pensaban que debían seguir su disposición natural y disfrutar de los placeres mientras durara la vida. Isaías, por otra parte, relata aquí los discursos de hombres malvados, que ridiculizaban obstinadamente las amenazas de los profetas y no podían soportar pacientemente que les hablaran de castigos, destierros, matanzas y ruina. Emplearon las palabras de los profetas, y en medio de su banquete y jolgorio, los ridiculizaron, diciendo, en un tono jactancioso: " *Mañana moriremos* . Si los profetas nos dicen que nuestra destrucción está cerca, pasemos el día presente, al menos, con alegría y regocijo ".

Así, las mentes obstinadas no pueden ser golpeadas por ningún terror, sino, al contrario, se burlan de Dios y de los profetas, y se entregan más libremente al libertinaje. Ciertamente fue una locura espantosa cuando, a través de la indignación y la ira, citaron con amarga ironía las palabras que no sólo deberían haber afectado sus mentes, sino que deberían haber sacudido el cielo y la tierra. ¡Ojalá no hubiera casos del mismo tipo en la actualidad! Porque siempre que Dios amenaza, la mayor parte de los hombres vomitan su amargura o ridiculizan con desdén todo lo que procede de la santa boca de Dios.

VERSÍCULO 14

14. *Esto se revela.* (88) Como si hubiera dicho: "¿Crees que puedes escapar del castigo por tu desenfreno, cuando Dios te llama al

arrepentimiento?" Podría pensarse que aquí el Profeta no dice nadaeso es nuevo; porque indudablemente todas las cosas son conocidas de Dios. Pero agrega esto con el propósito de sacudir la indolencia de los hombres, que nunca se levantarían tan ferozmente contra Dios, si no pensaran que podrían engañarlo; porque quien sabe que Dios es su testigo, también debe reconocer que Dios es su juez. De ahí se sigue que los hombres malvados, en su desenfreno, roban a Dios de su poder; y por tanto, no sin razón son convocados a su tribunal, para que sepan que deben rendirle cuentas.

Si esta iniquidad te será perdonada hasta que mueras. Agrega una terrible amenaza de que esta maldad nunca será perdonada. En el idioma hebreo, la partícula condicional, *si* , contiene una negación, como si el Señor hubiera dicho: “No penséis que soy veraz, o que tengo alguna perfección divina, *si* no me vengo de una maldad tan grande. " La razón por la que los judíos, en sus juramentos, se reservan algo que no se expresa, es para acostumbrarnos a una reverencia más profunda en este asunto; porque rogamos a Dios que sea nuestro Juez y vengador si hablamos falsamente, y por eso debemos refrenarnos, para no hacer juramentos al azar. Aquí Isaías declara generalmente que nada es tan desagradable para Dios como la impenitencia, por la cual, como dice Pablo (Romanos 2: 5), “acumulamos para nosotros los tesoros de la ira de Dios” y cerramos toda esperanza de perdón.

VERSÍCULO 15

15. *Así dice el Señor*. Esta es una predicción especial contra un solo individuo; porque habiendo hablado de toda la nación, se vuelve a Sebna, a quien luego mencionará. (Isaías 37: 2.) A esta persona el Profeta le da dos títulos, el de "escriba" o "canciller" y el de "mayordomo de la casa", porque mientras en este pasaje lo llama "mayordomo", en el capítulo treinta y siete lo llama "escriba".Esto ha llevado a algunos a pensar que, en el momento de esta predicción, había renunciado a su cargo de mayordomo y que Eliakim fue puesto en su habitación. Pero esto es incierto, aunque las palabras del Profeta, en referencia al propio Shebna, nos llevan a concluir que él abrigaba una envidia malvada, lo que lo llevó a intentar degradar a Eliakim de

su rango. Tampoco es improbable que se pronunció esta predicción, cuando el ejército de Senaquerib estaba desconcertado y Jerusalén se salvó de una manera milagrosa. (2 Reyes 19:35 ; Isaías 37:36 .) Durante el intervalo, pudieron haber sucedido muchas cosas que ahora desconocemos; y no es improbable que este bribón traicionero, habiendo obtenido la máxima autoridad, hiciera un uso injusto de ella para perjuicio de Eliaquim. Es evidente, a partir de la historia del Libro de los Reyes, que Shebna era un "escriba" o "secretario", y de alto rango, como ahora llamamos canciller.

Hay una mayor dificultad con la palabra סכן , (*sōchēn*). Algunos piensan que significa "tesorero", porque סכן (*sāchăn*) significa *acumular* ; pero, como en otra parte lo llama “canciller”, creo que no es probable que fuera tesorero. Además, el Profeta muestra claramente que su cargo de gobernador permitió que otros apenas tuvieran parte de autoridad junto con él. Tal rango no podría pertenecer a un tesorero y, por lo tanto, creo que el Profeta quiere decir otra cosa. Como סכן (*sāchăn*) a veces significa "cómplice" y "fomentar", סכן (*sōchēn*) puede significar aquí "un cómplice" o, como solemos decir, "un cómplice". Es cierto que este Shebna tenía comunicación con el enemigo y era una persona astuta y engañosa; porque abrigaba una amistad encubierta con los egipcios y asirios, y mantenía comunicaciones traicioneras con ellos, a fin de garantizar su propia seguridad en cualquier evento que pudiera surgir y mantener su autoridad.

Otros piensan que סכן (*sōchēn*) es una palabra que denota el país al quea qué pertenecía, y que se le llamaba sochnita de la ciudad de la que era nativo; porque se dice que era egipcio. Ciertamente no rechazo esa opinión, pero prefiero la primera; porque fue *cómplice de* ambos lados, y pensó que, por su astucia, sería preservado, aunque todo se volviera al revés.

La partícula הזה , (*hăzzēh* ,) *this* , evidentemente se agrega con desprecio. Es como si hubiera dicho: " *Ese* hombre astuto, listo para todos los turnos, (πανοῦργος,) que es cómplice de varios partidos, que busca el favor de todos". En este sentido se usa סכן (*sōchēn*) (1 Reyes

1: 2) cuando se refiere a una doncella que estaba a punto de ser llevada al anciano rey para que lo *apreciara* . Sin embargo, si se considera preferible entenderlo como una persona hiriente e injuriosa, no me opongo, porque la palabra también significa "empobrecer".

Versículo 16

16. *¿Qué tienes aquí?* Sebna había construido un sepulcro en Jerusalén, como si fuera a vivir allí continuamente y morir allí. Por tanto, el Profeta se pregunta por qué construyó un sepulcro espléndido y costoso en un lugar elevado y conspicuo, como suelen hacer aquellos que desean perpetuar la memoria de su nombre en el mundo. Parece mirar la ambición de un extranjero y un extraño en el anhelo de ser tan magníficamente enterrado fuera de su país y, sin embargo, unirse con entusiasmo a los enemigos para la destrucción de Judea. ¿Qué podría haber sido más tonto que erigir un monumento en ese país para cuya ruina estaba tramando? Y por eso agrega:

Versículo 17

17. *He aquí, el Señor te llevará*. Como si hubiera dicho: "De ese lugar serás arrojado a un país lejano, donde morirás ignominiosamente". גבר (*gĕbĕr*) se traduce comúnmente como enel caso genitivo; es decir, "con la expulsión de un hombre serás expulsado". Nuevamente, גבר (*gĕbĕr*) no denota un hombre ordinario, sino un hombre fuerte y valiente, y por lo tanto viene a significar, "con una expulsión poderosa y poderosa". Otros lo traducen en el caso vocativo, "¡Oh hombre!" como si se dirigiera a Shebna en tono de burla: "¡Oh hombre ilustre, que tan orgullosamente presumes de tu grandeza, que piensas que eres un héroe!" Pero la lectura anterior será más apropiada. Sin embargo, aquí también los comentaristas discrepan; porque, además de la exposición que he mencionado, se presenta otra, que los *hombres* serán llevados a una distancia mayor que las mujeres. Pero creo que alude al orgullo de Shebna, que había construido un sepulcro tan espléndido, para que su memoria, como la de algún hombre distinguido , pudiera pasar a la posteridad. "Quieres ser famoso después de tu muerte: te ennobleceré de otra manera. Con un

transporte extraordinario te llevaré a un país lejano y extranjero, donde serás enterrado de una manera extraordinaria ".

Primero, con respecto a la palabra סכן (*sōchēn*), es apropiado señalar cuánto disgusta a Dios con un corazón falso y engañoso; porque no hay nada que Dios nos recomiende más fervientemente que la sencillez. Se le llama gobernante porque, al estar situado por encima de los demás, es probable que se deslumbre por el brillo de su grandeza actual, como les ocurre a quienes, eufóricos y envanecidos por su éxito, no temen la adversidad, como si hubieran sido colocado fuera del alcance de todo peligro. El Señor amenaza con ser el juez de tales personas. Aquí también merece ser notado, que Isaías no podía, sin ser objeto de una fuerte aversión, pronunciar esta predicción, especialmente cuando se dirigía a un hombre de tan elevada posición y tan altivo; y, sin embargo, no debe rechazar este oficio, sino que debe acercarse y amenazar a este hombre, como Dios le había mandado.

Como al *sepulcro* sabemos que la preocupación por enterrar a los muertos no está del todo condenada; porque aunque "la falta de sepultura", como se observa, "es de poca importancia, sin embargo, el deseo de ser enterrado es natural en el hombre y no debe ser ignorado por completo". No lo culpa, por tanto, de querer ser sepultado, sino de su ambición de construir una tumba, con la que mostró su afán de obtener renombre vano y vacío. Pero hay otra circunstancia relacionada con Shebna que debe observarse; porque, habiendo querido entregar la ciudad en manos de los asirios por traición, pensó que reinaría permanentemente. Esperaba que los asirios, si tenían éxito, le otorgarían el gobierno del reino como recompensa por su traición, y que, si eran derrotados, conservaría permanentemente su rango y autoridad.

Pero esto se verá más claramente en las palabras mismas: *¿Qué tienes aquí?* Era un extranjero y, como tal, podía unirse honestamente al pueblo de Dios; pero, siendo un traidor y un extranjero, no tenía derecho a esa ciudad o país que el Señor había asignado especialmente a su propio pueblo. Isaías, por tanto, pregunta: “¿De qué país eres? Aunque no tienes conexión con el pueblo de Dios por sangre o

parentesco, ¿deseas no solo reinar en este país durante tu vida, sino procurarte una morada estable en él después de tu muerte? ¿Nos entregarás a los asirios y echarás a los poseedores reales, para que tú, que eres extranjero, disfrutes de ese país, del que ni una pulgada te pertenece?

De ahí inferir que Dios está muy disgustado con esa ambición por la que los hombres se esfuerzan por obtener renombre eterno en el mundo, en lugar de estar satisfechos con los honores que disfrutan durante su vida. Quieren ser aplaudidos después de la muerte y, en cierta medida,vive en boca de hombres; y aunque la muerte lo deja todo, esperan tontamente que su nombre perdure por todas las edades. Pero Dios castiga su altivez y presunción, y hace que las cosas que deseaban que fueran los registros de su gloria se conviertan en su deshonra y vergüenza. O su memoria es aborrecida, de modo que los hombres no pueden ver ni oír nada relacionado con ellos sin un absoluto desprecio, o él ni siquiera permite que los depositen en sus tumbas, sino que los envía a horcas y cuervos, de los cuales leemos muchos casos. en la historia (Ester 7:10) y hemos visto no pocos en nuestro propio tiempo.

Cada vez que leo este pasaje, me recuerda con fuerza un caso similar, que se parece mucho más a él que a cualquier otro, el de Tomás Moro, que ocupó el mismo cargo que Shebna; porque es bien sabido que fue Lord Canciller del rey de Inglaterra. Habiendo sido un enemigo acérrimo del evangelio, y habiendo perseguido a los buenos a fuego y espada, deseaba que por este motivo su reputación fuera extensa y su maldad y crueldad quedaran registradas permanentemente. Por lo tanto, ordenó que se inscribieran las alabanzas de su virtud en una tumba que había hecho construir con gran costo y esplendor, y envió su epitafio, que había redactado, a Basilea, a Erasmo, junto con un palafrén que le dio como regalo, para que lo imprimiera. Estaba tan deseoso de la fama, que deseaba obtener durante su vida la reputación y las alabanzas que esperaba disfrutar después de su muerte. Entre otros aplausos, el más conspicuo fue que había sido un gran perseguidor de los luteranos, es decir, de los piadosos. (89) ¿Qué pasó? Fue acusado de traición, condenado y

decapitado; y así tenía una horca para su tumba. ¿Pedimos juicios más manifiestos a Dios, mediante los cuales castiga el orgullo, el ilimitado afán de renombre y la blasfemia jactanciosa de los hombres malvados? En este empedernido enemigo del pueblo de Dios, no menos que en Sebna, sin duda debemos reconocer y adorar la providencia suprema de Dios.

Otra circunstancia digna de mención es que este Shebna era un extranjero. Así, todos los tiranos y enemigos del pueblo de Dios, aunque sean extranjeros, desearían echar fuera a los verdaderos señores del suelo, para que solo ellos pudieran poseer la tierra; pero al fin el Señor los expulsa y los despoja de toda posesión, de modo que ni siquiera continúan teniendo una tumba. (90) Hay innumerables casos en la historia. Es cierto que esto no siempre sucede; pero los ejemplos que el Señor nos ofrece, deberían llevar nuestros pensamientos más lejos para considerar sus juicios contra tiranos y hombres malvados, que deseaban ser aplaudidos y celebrados, pero que se distinguen por algún tipo de muerte notable, de modo que su infamia se convierte en universalmente conocido. Por lo tanto, el renombre de ese sepulcro que Shebna había construido se contrasta indirectamente con la ignominia que lo siguió rápidamente.

Versículo 18

18. *Volviéndose él te convertirá*. (91) Isaías continúa el mismo discurso, en el que ridiculizó el orgullo de Sebna, que había otorgado tanto costo a la construcción de un sepulcro. Esta declaración está relacionada con la primera cláusula del versículo anterior; porque, como dijo antes: "Te sacará con un traslado extraordinario", ahora dice: "Te arrojará como una pelota a una llanura abierta". Con esta comparación quiere decir que nada impedirá que el Señor lo arroje a un país lejano, aunque cree que su poder está firmemente establecido; y como había sido tan cuidadoso con su sepulcro, y había dado órdenes al respecto, como si hubiera estado seguro de su muerte, Isaías declara que no morirá en Jerusalén, pero en un país extranjero, al que será desterrado.

El carro de tu gloria. Bajo la palabra *carro* incluye toda la fama

y rango de Shebna; como si hubiera dicho que la desgracia sería su reputación entre los extranjeros. Así, el Señor ridiculiza la loca ambición de quienes no miran más que el mundo y juzgan su felicidad por la gloria de los objetos que se desvanecen y transitorios.

La vergüenza de la casa de tu señor. Él lo llama "la vergüenza" de la "casa" real, ya sea porque había contaminado ese lugar santo que podría ser considerado como el santuario del Señor, o porque Ezequías había juzgado mal al elevarlo a esa posición. Para que la máscara de su alto rango no lo proteja de esta predicción, el Profeta declara expresamente que el cargo que ocupa agrava su culpa y lo vuelve más detestable. Por lo tanto, que los príncipes, si no desean exponerse a sí mismos y a sus casas a reproches, aprendan a actuar con juicio al nombrar hombres para ocupar cargos.

Versículo 19

19. *Y te echaré fuera*. No dice nada nuevo, pero concluye la predicción anterior. Aunque en el siguiente verso volverá a mencionar a Shebna, ahora da un breve resumen de lo que ya se ha dicho. Shebna pensó que él tenía una morada fija en Jerusalén, por lo que, pasara lo que pasara, pensó que no podía ser expulsado ni removido de ella. Pero el Señor amenaza con echarlo y desterrarlo a un país lejano. Por lo tanto, el Señor con frecuencia trastorna los pensamientos de los impíos (Salmos 33:10), quienes, confiando en su astucia y destreza, se ocupan de los asuntos públicos según su propio placer. El cambio de persona muestra que el Profeta habla a veces en su propio nombre y a veces en el nombre de Dios.

Versículo 20

20. *Y sucederá en ese día*. No se sabe en qué momento fue sustituido Eliakim en la habitación de Shebna; porque veremos, en el capítulo treinta y siete, que Eliaquim era mayordomo de la casa del rey cuando Sebna era canciller. No se puede afirmar con certeza si se produjo algún cambio durante el intervalo; Sin embargo, es probable, como he insinuado últimamente, que a través de las estratagemas de este hombre malvado, Eliakim fue posteriormente expulsado de su cargo, y

que Shebna, después de haber triunfado, fue castigado por sus fraudes que habían sido detectados y, habiendo sido expulsado o desterrado de Judea, huyó a los asirios, y allí recibió la recompensa por su traición. De la misma manera les sucede con frecuencia a los traidores, quienes, cuando no pueden cumplir con sus compromisos, son odiados y aborrecidos por aquellos a quienes han engañado; porque, habiendo sido audaces e imprudentes al hacer promesas, se les debe descubrir que son falsos y traidores.

Los judíos alegan que finalmente fue despedazado a causa de su traición, pero ninguna historia respalda esa afirmación. Dejando ese asunto en duda, es cierto que fue expulsado o desterrado, y que terminó sus días en un país extranjero y no en Jerusalén. Es probable que, después de su destierro, Eliakim fue colocado nuevamente en su habitación.

Llamaré. Es cierto que todos los príncipes y magistrados son llamados por el Señor, aunque sean malos e impíos; porque "toda autoridad es de Dios", como afirma Pablo. (Romanos 13: 1.) Pero aquí el Profeta habla de un *llamamiento* peculiar , por el cual el Señor manifiesta su bondad hacia su pueblo, cuando nombra a tales personas para que sean sus siervos, para que se sepa que Dios gobierna por ellos; y ellos, por otro lado, conocen bien el propósito para el cual han sido designados por Dios y cumplen fielmente el oficio que les ha sido asignado. Shebna de hecho había sido *llamada* por un tiempo, pero era para que pudiera ser el azote de Dios; porque nada estaba más lejos de sus pensamientos que obedecer a Dios. Eliakim era una persona diferente; porque se reconoció a sí mismo como un siervo de Dios y obedeció el santo llamamiento.

Llamaré, significa, por lo tanto, "Daré una señal a mi siervo, para que sepa que soy yo quien lo he elevado a ese honorable rango". Hay en este caso una relación peculiar entre el amo y el siervo, que no se aplica a los hombres impíos cuando obedecen sus propias inclinaciones y pasiones perversas; pero este hombre reconoció al Señor y le obedeció sinceramente. Por último, esta marca distingue al verdadero siervo de Dios de una persona inicua e hipócrita, que se

había elevado a la honra mediante prácticas inicuas.

VERSÍCULO 21

21. *Y lo vestiré*. Ahora explica más completamente lo que había notado brevemente en el versículo anterior, que fue solo por el propósito de Dios que Sebna fue depuesto, para que Eliakim pudiera sucederle. Es cierto, en verdad, que todos los cambios que ocurren en el mundo están dirigidos por la providencia de Dios; porque él "ciñe a los reyes con un cinto", como se nos dice en el libro de Job, "y los desató, según su voluntad". (Job 12:18 .) Hubo un tiempo corriente en un dicho ingenioso acerca de los emperadores romanos: "que eran reyes teatrales"; porque, como actores, que interpretan su papel en el teatro, apenas han dejado de lado el rango de rey, se convierten en mecánicos pobres; así que los emperadores, después de haber sido arrojados de su elevada posición, se apresuraron a recibir un castigo vergonzoso. Y, sin embargo, es cierto que esas insurrecciones no se produjeron por casualidad, o simplemente por designios de los hombres, o por fuerzas militares, sino por el propósito de Dios, que dirigió el conjunto. Pero el Profeta declara que existe esta peculiaridad en el caso de Shebna, que su deposición será una prueba clara de la venganza de Dios, y que la restauración de Eliakim será considerada como una forma legal de gobierno.

Con tu ropa y con tu cinto. Por *túnica* y *faja* se entienden las insignias de la oficina de los magistrados. El *cinturón* era un emblema de la realeza, y los magistrados principales sin duda lo usaban como una distinción honorable. En Roma, también, los pretores llevaban esta insignia. Job dice que Dios desanima a los reyes cuando los priva de su rango real. (Job 12:18 .) Estas cosas fueron predichas por el Profeta, para que todos no solo pudieran ver claramente en este caso la providencia de Dios, y reconocer su propósito, sino que pudieran percibir que este hombre inicuo, que se había levantado a sí mismo de manera inapropiada y por métodos ilegales, fue justamente depuesto.

El será Padre. Los magistrados malvados son ciertamente nombrados por Dios, pero es en su ira, y porque no merecemos estar

bajo su gobierno. Da rienda suelta a los tiranos y a los malvados, para castigar nuestra ingratitud, como si nos hubiera abandonado o dejado de gobernarnos. Pero cuando gobiernan buenos magistrados, vemos a Dios, por así decirlo, cerca de nosotros y gobernándonos por medio de aquellos a quienes él ha designado. El Profeta quiere decir que Eliakim desempeñará el papel de padre, porque ha sido investido con el Espíritu de Dios. Al mismo tiempo, recuerda a todas las personas piadosas que tendrán buenas razones para desear el gobierno de Eliaquim, porque tiende a la ventaja general de la Iglesia.

Por el apelativo de *padre* , muestra cuál es el deber de un buen magistrado. Lo mismo han enseñado los escritores paganos, que "un buen rey ocupa el lugar de un padre"; y cuando quisieron halagar a los que aplastaron a la comunidad con el ejercicio detiranía, la naturaleza les sugirió llamar a los tiranos con el honorable título de "padres de su país". De la misma manera, los filósofos, cuando dicen que una familia es la imagen de un reino, muestran que un rey debe ocupar el lugar de un padre. Esto también lo prueban los títulos antiguos dados a los reyes, como "Abimelec" (Génesis 20: 2), es decir, "mi padre el rey", y otros del mismo tipo, que muestran que la autoridad real no puede separarse. de los sentimientos de un padre. Aquellos que deseen ser considerados príncipes legítimos y demostrar que son siervos de Dios deben, por tanto, demostrar que son padres de su pueblo.

Versículo 22

22. *Y la llave de la casa de David.* (92) Esta expresión es metafórica y no necesitamos dedicar mucho tiempo, como hacen algunos, a extraer de ella un significado alegórico; porque se toma de una costumbre ordinaria de los hombres. Las llaves de la casa se entregan a los que son designados para ser mayordomos, para que tengan todo el poder de abrir y cerrar según su propio placer. Por "la casa de David" se quiere decir "la casa real". Este modo de expresión era habitual entre el pueblo, porque a David se le había prometido que su reino sería para siempre. (2 Samuel 7:13 ; Salmos 132: 11.) Esa es la razón por la que al reino se le llamaba comúnmente "la casa de David".

La clave se pone en singular para *claves* . Aunque las “llaves” generalmente se llevan en las manos, él dice que se colocan sobre los hombros, (93) porque está describiendo un cargo importante. Sin embargo, nada más se quiere decir que el cargo y todo el gobierno de la casa le están encomendados, para que pueda regular todo según su agrado; y sabemos que la entrega de llaves se considera comúnmente como una muestra de posesión.

Algunos comentaristas han visto este pasaje como una referencia a Cristo, pero incorrectamente; porque el Profeta hace una comparación entre dos hombres, Sebna y Eliakim. Sebna será destituido de su cargo y Eliaquim lo sucederá. ¿Qué tiene esto que ver con Cristo? Porque Eliaquim no era un tipo de Cristo, y el Profeta no describe aquí ningún misterio oculto, sino que toma prestada una comparación de la práctica ordinaria de los hombres, como si las llaves fueran entregadas a alguien que ha sido designado para ser mayordomo, como se ha hecho. ya dijo. Por la misma razón, Cristo llama al oficio de enseñar la palabra (Mateo 16:19) "las llaves del reino de los cielos"; de modo que es ocioso y tonto dedicar mucho tiempo a tratar de encontrar una razón oculta, cuando el asunto es claro y no necesita ingenio. La razón es que los ministros, mediante la predicación de la palabra, abren la entrada al cielo y conducen a Cristo, que es el único "camino". (Juan 14: 6.) Por *las llaves* , por lo tanto, aquí se refiere al gobierno de la casa del rey, porque el cargo principal de la misma sería entregado a Eliaquim en el momento apropiado.

Versículo 23

23. *Y lo sujetaré como un clavo en lugar seguro.* La partícula de comparación debe proporcionarse aquí y, por lo tanto, he insertado en el texto la palabra *como* . Por נאמן, (*nĕĕmān* ,) *fiel* , se refiere a lo que es "firme y seguro". La idea original de la palabra es "verdad"; porque donde está la “verdad” se encuentra firmeza y certeza; (94) y por eso los escritores hebreos emplean la palabra “verdad” para denotar lo que es firme y cierto. Isaías emplea una metáfora elegante, de la cual los magistrados piadosos, que son pocos en número, deberían obtener un

gran consuelo. Pueden concluir que Dios no solo los ha elevado a ese rango honorable, sino que están confirmados y establecidos, como si hubieran sido *fijados* por su mano. Y de hecho, donde mora el temor del Señor, allí la estabilidad, el poder y la autoridad de los reyes, como dice Salomón, están establecidos por la justicia y el juicio. (Proverbios 16:12 .)

Este consuelo debe ser ventajoso para los príncipes, no sólo para que puedan afrontar valientemente todos los peligros, sino también para que puedan proceder con firmeza y resolución en su oficio, y no desviarse por ningún motivo, ni rehuir ningún peligro. Pero son muy pocos los que realmente pueden disfrutar de esta doctrina. Casi todos son como Jeroboam, (1 Reyes 12:28 ,) y piensan que la religión debe ceder ante ellos, y, en la medida de lo que imaginan, les será de utilidad, síganla, o mejor dicho, doble y cambie por su propia conveniencia. Su último pensamiento es sobre Dios y la religión; y no debemos extrañarnos si siempre tienen dudas sobre sus propios asuntos y casi nunca descansan; porque no dirigen sus pensamientos a aquel de quien procede toda autoridad. (Romanos 13: 1.) De ahí surge la traición, de ahí surge la crueldad, la codicia, la violencia y los fraudes y agravios de toda clase, en los que los príncipes de nuestros días se entregan con menos moderación y con mayor descaro que todos los demás. Sin embargo, hay algunos en quienes vemos lo que se dice aquí de Eliakim. El Señor los guarda, los sostiene y bendice en lo que respecta a la equidad y la justicia que les había otorgado. Si el Señor permite incluso a los tiranos por un tiempo, porque tienen alguna apariencia de gobierno regular, ¿qué sucederá cuando un príncipe se esfuerce, con todo su poder, por defender la justicia y el juicio, y la verdadera adoración de Dios? ¿No será aún más confirmado y establecido por Aquel que es el guardián continuo de la justicia?

Versículo 24

24. *Y colgarán de él.* Es como si hubiera dicho que Eliakim estaría completamente calificado para cumplir con sus deberes y no sería indolente en su oficina. De ahí inferimos que Dios no exalta a los

príncipeshonrar, para que puedan vivir en la indolencia o gratificar sus propias pasiones. El oficio de un príncipe es muy laborioso, si lo desempeña como es debido y si no copia los semblantes sin sentido de quienes imaginan que han sido elevados a ese honor, para que puedan vivir en esplendor y disfrutar libremente de todo tipo de cosas. de lujo. Si un príncipe desea desempeñar su cargo de manera adecuada, debe soportar mucho trabajo. No se debe pensar que la comparación de un *clavo* es inaplicable al gobierno principesco, ya que denota un oficio lleno de actividad y cuidados; y sabemos que las metáforas no se aplican en todos los puntos, pero debemos observar el propósito para el que se introducen.

Toda la gloria de la casa de su padre, (95) *los nietos y bisnietos*. (96) La expresión “la casa de su padre” no deja lugar a dudas de que Eliaquim era de sangre real; y por lo tanto, por sus sucesores entiendo no solo a los que estaban cerca de él, sino a toda la familia de David. Él se hará cargo de todo lo que haya en la casa del rey. Al agregar *nietos* , también muestra que este gobierno principesco será de larga duración, que no solo durará durante la vida de un individuo, sino que también se extenderá a sus sucesores. (97) Porque los buenos príncipes son útiles no sólo para su propia época, sino también para la posteridad, a quienes dejan buenas leyes, reglamentos saludables y huellas de buen gobierno; de modo que sus sucesores, aunque sean malvados, se avergüenzan de entregarse de una vez a la maldad abandonada y, aun contra su voluntad, se ven obligados por vergüenza a retener algo bueno. Él muestra que este será el caso de Eliaquim, cuyo gobierno será tan justo que hasta la posteridad se beneficiará de él.

Los vasos más pequeños. (98) Metafóricamente denota que habrá justicia uniforme, o leyes iguales, como es la frase; y es como sihabía dicho: "No sólo apoyará a los nobles, sino que también atenderá los intereses del rango más bajo". Cuanto más raramente se encuentra esto en un príncipe, tanto mayor elogio merece que si no favoreciera a nadie más que a los ricos y poderosos; porque éstos pueden guardarse y protegerse a sí mismos, pero los pobres y los débiles yacen expuestos como presa de los ataques de otros, y casi no hay nadie que defienda su causa.

A todos los vasos de la música. (99) Por *vasos,* los escritores hebreos denotan instrumentos de todo tipo, y el significado es muy extenso. Cuando habla de vasijas *musicales* (100), sigue lo que había dicho en una sola palabra; porque sirve para explicar la palabra קטן , (*kātān* ,) *pequeño* ; como si hubiera dicho que no habría nada tan pequeño, diminuto o insignificante que él no se hiciera cargo de ello.

VERSÍCULO 25

25. *En ese día*. Podría pensarse que esto es incompatible con lo que había dicho anteriormente; pero ya no habla de Eliacim, porque regresa a Sebna, que estaba a punto de ser arrojado de su rango, como había dicho Isaías. De no ser por esto, se podría haber pensado que no había manera de que Eliakim pudiera llegar a ese honor, sino mediante la deposición de Shebna, quien había arreglado sus asuntos tan bien, que nadie pensó que fuera posible que pudiera ser expulsado de él. su posición. Sin embargo, aunque se ha fortalecido con muchas defensas y piensa que está a gran distancia de todo peligro, será privado de su cargo y Eliaquim será colocado en su habitación.

En un lugar seguro. Cuando lo llama "lugar seguro", debe entenderse con respecto a los hombres; porque los hombres juzgan que lo que se defiende por todos lados será de larga duración; pero Dios lo derriba con el más mínimo aliento. Fue solo a modo de concesión que lo llamó "un lugar seguro". Por tanto, debe inferirse cuán neciamente se jactan los hombres,y confíen en su grandeza, cuando hayan sido exaltados a un alto rango de honor; porque en muy poco tiempo pueden ser abatidos y privados de todo honor.

Y la carga que estaba sobre él será cortada. Cuando los malvados se arruinan, todos los que confiaban en su autoridad también deben arruinarse; y de hecho es en el más alto grado razonable que aquellos que estaban unidos por el mismo vínculo de crímenes, y que ayudaron a este hombre malvado en la medida de sus posibilidades, compartan el mismo castigo. Es difícil para quienes se colocan bajo la protección de hombres malvados y emplean toda su influencia en su favor, no ser también partícipes de sus crímenes; y si

no fueron culpables de un delito (que rara vez, o mejor dicho, nunca ocurre), aún así son justamente castigados por esta razón, que han depositado su confianza en ellos como una defensa muy segura, y han dependido totalmente en su voluntad y autoridad.



Isaías 23

Verso 1

1. *La carga de Tiro. Tiro* era muy rico y muy célebre, tanto por la variedad y extensión de sus relaciones comerciales con todas las naciones, como por las florecientes colonias que surgieron de él: Cartago, que era el rival del Imperio Romano, Utica, Leptis, Cádiz y otros pueblos, que también enviaban todos los años un presente a Tiro, por el que reconocían que veían a Tiro como su madre. Isaías amenaza con su destrucción, porque había sido hostil al pueblo de Dios, como podemos inferir de lo dicho por Ezequiel; porque debemos estar atentos a la causa de la destrucción, porque fue el designio del Profeta mostrar que Dios da testimonio de su consideración paternal hacia su pueblo oponiéndose a todos sus enemigos. (Ezequiel 26: 2.) Algunos piensan que esto se refiere al asalto de Tiro por Alejandro, quien lo tomó con gran dificultad. Pero el argumento en el que se basan, que Isaías menciona a *Quitim* , (101) tiene poca fuerza. Con ese nombre los escritores hebreos denotan indiscutiblemente a los macedonios, pero bajo esta palabra también incluyen otras naciones, como los griegos, y los países que estaban más allá del mar. Nabucodonosor empleó en ese sitio no solo a sus propios soldados, sino también a extranjeros, a quienes trajo de Grecia y de otros lugares. Es por una razón completamente diferente, como veremos inmediatamente, que menciona a los griegos, a saber, que de ahora en adelante no llevarán sus barcos a Tiro para transportar mercancías.

Pero de la conclusión de este capítulo extraigo un argumento para una opinión contraria, porque Isaías habla de la restauración de Tiro, y nunca fue restaurada después de haber sido asaltada por Alejandro. Además, cuando comparo las palabras de Ezequiel con las de Isaías, creo que veo una y la misma predicción. Ahora, él no habla de Alejandro, sino de Nabucodonosor; y no puedo dudar de que debe

explicarse de esa manera. No solo eso, sino que en los días de Ezequiel e Isaías esa ciudad estaba bajo el dominio de un rey, pero los historiadores relatan que, cuando fue asaltada por Alejandro, había tomado la forma de una república. Y si consideramos el objeto de la profecía, estaremos suficientemente confirmados en esta opinión, ya que su objetivo es consolar a los judíos amenazando con que los habitantes de Tiro, por quienes habían sido oprimidos, no quedarán impunes. Porque habría sido muy inconsistente que el Señor castigara a otras naciones, y que esta nación, que no había sido menos hostil, escapara del todo al castigo o fuera castigada quinientos años después. Cada conjetura, por lo tanto, nos lleva a esta conclusión, que deberíamos exponer este pasaje como relacionado con Nabucodonosor.

Aullad, naves de Tarsis. Emplea varias figuras retóricas, según su costumbre, al ilustrar la ruina de Tiro, a fin de obtener mayor crédito a la predicción; porque una narración sencilla habría sido ineficaz, o no habría ejercido una poderosa influencia en las mentes naturalmente aburridas y perezosas, y por lo tanto pone ante sus ojos un retrato vivo. Esta calamidad, declara, será muy dolorosa, porque se sentirá incluso en países lejanos. Dice que los "barcos aúllan" porque, cuando Tiro haya sido destruido, no tendrán nada que hacer. Los barcos de los cilicios son especialmente mencionados por él, porque, siendo vecinos, comerciaban frecuente y extensamente con los habitantes de Tiro; y Cilicia es llamada por elHebreos "Tarsis". Era imposible que no hubiera surgido un gran inconveniente para ese país con la destrucción de Tiro; no sólo porque el comercio cesó por un tiempo, sino también porque se llevaron los artículos de mercadería y hubo un disturbio en las relaciones comerciales (102) como suele ocurrir cuando se derrumban las fortunas de los ricos.

Para que no se pueda entrar desde la tierra de Quitim. Lo que he traducido “que quizás no se pueda entrar”, algunos explican que significa que puede que no haya una casa “en la que puedas entrar”, pero creo que he transmitido fielmente el significado del Profeta. Y, sin embargo, no quiere decir que los cilicios o los griegos se verán impedidos de entrar, sino que no mantendrán relaciones con Tiro

como solían hacerlo antes, porque no será, como antes, un mercado de naciones.

Aquellos que piensan que el Profeta habla de la derrota lograda por Alejandro, separan esta cláusula del verso "de la tierra de Chittim" de lo que va antes, y la conectan así, "de la tierra de Chittim les fue revelada". Pero, por el contrario, me uno a él de manera diferente de esta manera, "De no salir de la tierra de Chittim"; es decir, que los griegos ya no puedan entrar como solían hacer antes. Con la palabra "Chittim", se refiere tanto a los griegos como a las naciones occidentales; como si hubiera dicho: "Se pondrá fin al comercio con los griegos, para que ya no lleven sus barcos allí". Bajo esta designación incluye también a los habitantes de Chipre, (103) Sicilia e Italia y otras naciones.

Esto les fue revelado. Puede entenderse que estas palabras se refieren tanto a los griegos como a los habitantes de Tiro. Si se refieren a los habitantes de Tiro, el significado será: "Cuando el informe dela ruina de la ciudad los alcanzará, pondrán fin a sus viajes habituales, porque evitarán ese puerto como evitarían una roca ”; y este es el significado que adopto más fácilmente. Sin embargo, no rechazo la otra interpretación, que el Profeta confirma su predicción, ya que comúnmente hablamos de una cosa que es cierta: "Que esto se considere dirigido a ti".

FT359 “Et les papiers des marchans espars çà et là;” - "Y las cuentas de los comerciantes esparcidas de aquí para allá".

FT360 "Les Egyptiens"; - "Los egipcios."

FT361 El estadio romano o furlong = 125 pasos = 625 pies. Una milla romana = 1000 pasos = 5000 pies. Una milla inglesa = 1760 yardas = 5280 pies. Por lo tanto, una milla romana equivale a una milla inglesa de 5000 a 5280, o de 125 a 132; y el número de millas inglesas es el de millas romanas en la razón inversa de 132 a 125; de modo que 200 estadios = 25 millas romanas = algo menos de 24 millas inglesas. Debe recordarse que el autor no profesa indicar la distancia exacta, sino que la da en números redondos. - *Ed*

FT362 "La semilla de Sihor". - Ing. Ver. שחר , (*shīchōr* ,) y יאור , (*yĕōr* ,) son los nombres hebreos y egipcios del Nilo. El primero, según su etimología, significa *negro* , y corresponde a ̓ἐλας y *Melo* , de nombres griegos y latinos del mismo río, todos derivados del color del agua, o del lodo que deposita ". - *Alejandro*

FT363 "Como en el informe sobre Egipto". - Ing. Ver. La versión de Lutero dice así: - "Gleichwie man erschrak, da man von Egyptian hörete; también wird man auch erschrecken, wenn man von Tyrus hören wird; " - "Como cuando se aterrorizaron cuando se enteraron de Egipto; así también ellos estarán aterrorizados cuando oigan hablar de Tiro ". - *Ed*

FT364 "En ese momento, Tiro estaba sentado en una isla; después de la conquista de Alejandro fue reconstruida en el continente ". - *Stock*

FT365 "Leurs registres et papiers de comtes;" - "Sus registros y libros de contabilidad".

FT366 "El oficio de los fenicios de Sidón y Tiro", dice un hábil historiador, "era extenso y aventurero; y tanto en sus modales como en su política, se parecen a los grandes estados comerciales de los tiempos modernos, más que a cualquier pueblo del mundo antiguo ". Después de mencionar la navegación a Tiro como la primera ruta de comunicación con la India, continúa diciendo: "A esta circunstancia, que durante un tiempo considerable les aseguró el monopolio de ese comercio, no sólo se debía la extraordinaria riqueza de individuos, que hizo a los 'mercaderes de Tiro, príncipes y sus traficantes los honorables de la tierra' (Isaías 23: 8), pero el poder extenso del estado mismo, que primero enseñó a los hombres a concebir los vastos recursos de un pueblo comercial poseen, y qué grandes esfuerzos son capaces de hacer ". Agrega en una nota: "El poder y la opulencia de Tiro, en la próspera era de su comercio, deben haber atraído la atención general. En las profecías de Ezequiel, que floreció doscientos sesenta años antes de la caída de Tiro, se encuentra el relato más particular de la naturaleza y variedad de sus transacciones comerciales que se puede encontrar en cualquier escritor antiguo; y que transmite,

al mismo tiempo, una magnífica idea del extenso poder de ese estado ”. - *Disquisición histórica de Robertson sobre el conocimiento que los antiguos tenían de la India*

FT367 "No hay más fuerza". - Ing. Ver. "No queda ningún montículo". - *Valores*

FT368 "El Señor ha dado un mandamiento contra la ciudad mercantil". - Ing. Ver. "Jehová ha dado un encargo acerca de Canaán". - *Stock.*

VERSÍCULO 2

2. *Callad, habitantes de las islas.* Esto tiene la intención de colocar en una luz más llamativa la ruina de Tiro. Hay un cambio de número en la palabra *isla;* porque aunque usa el número singular, sin embargo se refiere a las islas del mar Mediterráneo y los países más allá del mar, especialmente los vecinos que con frecuencia realizaban viajes a Tiro y comerciaban con él. Les manda silencio y quietud, porque no realizarán más viajes a Tiro. Les manda “callar” como personas aturdidas por la grave calamidad que les ha sobrevenido, de modo que ni siquiera se atrevan a abrir la boca; porque era imposible que las naciones que comerciaban allí no sintieran que era un golpe fuerte cuando una ciudad mercantil como esta se arruinaba, así como en la actualidad Venecia o Amberes no pueden ser destruidas sin causar un gran daño a muchas naciones.

Los mercaderes de Sidón. Menciona de manera especial a los habitantes de *Sidón* , no solo por su vecindad, sino porque tenían un origen común. *Sidón* era muy célebre, pero muy inferior a Tiro. Situada en la orilla del mar, estaba a doscientos estadios (104) de distancia de Tiro, y parecía estar tan cerca de ella y estar tan estrechamente relacionada con ella por el comercio, que los poetas frecuentemente tomaban Tiro por Sidón y Sidón. para Tiro. Los sidonios, por lo tanto, fueron indudablemente más beneficiados que otros por las importaciones y exportaciones, y también por las ventas y las mercancías.como consecuencia de estar tan cerca y comerciar con él continuamente; porque las riquezas de Tiro se desbordaron sobre

ellos, y, como dice el dicho, volaron bajo sus alas. El resultado fue que sufrieron más severamente que otros por la destrucción de Tiro, y por eso el Profeta después dice: (Isaías 23: 4) *Avergonzaos, Sidón.*

Quien te reabasteció. Agrega esta expresión general, ya sea porque estaba llena de muchedumbres y multitudes de hombres, cuando extraños acudían en masa desde varios y lejanos países, o porque los que realizaban viajes a ella en aras de lucro, a su vez, enriquecían el ciudad.

VERSÍCULO 3

3. *Y por grandes aguas.* Da a entender que las riquezas de Tiro no evitarán que sea destruida; y por eso ensalza su riqueza, para que el juicio de Dios sea más manifiesto, y que todos sepan que no fue una calamidad ordinaria lo que le sucedió; y cuanto más inesperado era, más evidentemente parecería ser obra de Dios.

La semilla del Nilo. (105) Con una expresión elegante describe la riqueza de Tiro; porque como el Nilo la abastecía de trigo y otras cosas necesarias para la vida, y como de Egipto se le traía una gran cantidad de trigo, dice que tenía campos y *siembras* en el curso del Nilo, como los habitantes de Venecia dicen que su cosecha está en el mar, porque no tienen nada que cultive en casa, pero todo lo que necesitan para alimentarse les es traído por el comercio. El Profeta habla de los habitantes de Tiro de la misma manera; porque podría parecer increíble que aquellos a quienes el Nilo abastecía con tanta libertad y abundancia tuvieran falta de alimento. Él muestra que esto será una vana jactancia, porque ellos carecerán de todas las cosas; y estas cosas, como ya hemos dicho, son descritas por Isaías, para que todos reconozcan más plenamente la mano vengativa de Dios.

VERSÍCULO 4

4. *Sé avergonzado, oh Sidón; porque el mar ha hablado.* Este versículo se agrega con el propósito de realzar la imagen. Hemos explicado la razón por la que habla particularmente de Sidón. Llama a Tiro, a modo de eminencia, (κατ ᾽ ἐξοχὴν,) *el mar* , como si ella

reinara sola en medio del mar.

No he tenido dolores de parto. Estas palabras se agregan inmediatamente y pertenecen (μιμητικῶς) a una dirección ficticia puesta en boca de Tiro, en la que el Profeta se burla de los habitantes de Tiro, que se jactaban de sus colonias; porque ella "dio a luz" otras ciudades ilustres. “En la antigüedad”, dice Plinio, “era famosa por las ciudades que construyó, Leptis, Utica, y aquella rival del imperio romano, Cartago, que aspiraba a gobernar el mundo entero, además de Cádiz, que se construyó más allá del límites del mundo. Toda su superioridad ahora consiste en escarlata y púrpura ". (Plin. Hist. Nat., Lib. Vc 19.) Así, Isaías representa a Tiro lamentando su antigua gloria, porque ha dejado de ser madre, y porque no le sirve de nada haber dado a luz a tantos niños, y fundó tantas ciudades; porque en un período temprano Cartago enviaba regularmente cada año un regalo a Tiro, con el propósito de rendirle homenaje como madre. De esta manera, Tiro parecía tener un rango más alto que todas las demás ciudades, ya que incluso Cartago, aunque rival del imperio romano, estaba en algún aspecto sujeto a Tiro: pero el Señor la despojó de todos sus ornamentos en un momento, de modo que lamentó su duelo, como si nunca hubiera tenido hijos.

Versículo 5

5. *Tan pronto como el informe llegue a los egipcios*. (106)En este versículo declara que esta destrucción afectará por igual a los habitantes de Tiro y a los de Egipto; y esto confirma la exposición que seguimos de que la presente profecía se relaciona con una devastación anterior. Los habitantes de Tiro habían estado aliados con los egipcios, y ambos países habían estado bajo un gobierno real; no como en la época de Alejandro, cuando Tiro era un estado libre y vivía bajo sus propias leyes. La alianza que existía entre los habitantes de Tiro y los de Egipto no podría haber sido descrita más apropiadamente; y por eso muestra que esta ruina se extiende también a los egipcios, porque incitaron a los judíos a la rebelión y los desviaron de la confianza en Dios. Los primeros eran enemigos abiertos; este último, bajo el pretexto de la amistad, abrigaba una peligrosa hostilidad; y por tanto

ambos son justamente castigados.

Versículo 6

6. *Pasad a Tarsis.* Se dirige no sólo a los habitantes de Tiro, sino a los extranjeros que estaban relacionados con ellos por el comercio, y los invita a que vayan a otra parte y busquen nuevos puertos; y menciona a Cilicia, que estaba frente a Tiro, como si hubiera dicho: “Esa orilla, que solía estar bien provisto de puertos, de ahora en adelante será abandonado, de modo que los barcos navegarán en una dirección muy diferente "; porque cuando un puerto o una ciudad mercantil se ha arruinado, los comerciantes suelen ir en busca de otro.

Aullad, habitantes de la isla. (107) "Isla", como hemos explicado anteriormente, se pone aquí para "islas"; porque el cambio de número es muy habitual entre los escritores hebreos. Él predice que se lamentarán, porque su apoyo dependía enteramente de ese tráfico y porque sus cuentas y cálculos (108) fueron esparcidos en todas direcciones.

Versículo 7

7. *¿Es esta tu ciudad exultante?* El Profeta se burla de Tiro y se burla de su orgullo porque se jacta de la antigüedad de su nombre. También confirma lo que todos supondrían increíble; porque indudablemente se reían de esta predicción, al ver que el poder de Tiro era inquebrantable y su riqueza era como un muro de bronce. Isaías habla con tanta más confianza, y amenaza que su ruina es segura, y que, aunque sea más antigua que otras ciudades, y aunque sea aplaudida universalmente por ese motivo, esto no evitará que sea destruida. El origen de Tiro se remonta a la historia profana desde un tiempo casi fuera de la mente, y es tan oscuro e intrincado que casi nada se puede determinar; aunque alegan que fue fundada por los fenicios, como los que se jactan de la fama de la antigüedad se llaman nativos de la tierra. Con esta antigüedad, el Profeta contrasta el destierro, insinuando que, cuando Dios había decidido infligir castigo a esa nación, su estabilidad llegaría a su fin.

Sus pies la llevarán, para viajar a un país lejano. Seguir a donde "llevan los pies" no es otra cosa que tener largas andanzas. Sin embargo, también quiere decir que se verán privados de sus riquezas y carecerán de todo durante su destierro, de modo que no tendrán ningún medio de transporte ni una bestia que los lleve. El destierro es una condición muy dura, cuando se le suma la pobreza; porque puede ser soportado más fácilmente donde existen los medios para mantener la vida; pero cuando los hombres deben vivir en países desconocidos en la más profunda pobreza, la miseria es extrema. Agrega el golpe final a sus miserias diciendo que deben "viajar a un país lejano"; cuanto mayor es la distancia, más difícil es la destierro.

Versículo 8

8. *Contra la coronación de Tiro*. Adorna con este título la ciudad que enriqueció a muchos, como se puede deducir fácilmente del contexto; porque cuando llama a sus comerciantes "reyes", afirma claramente que con la palabra *corona* pretendía expresar metafóricamente la magnificencia de los reyes. Esto refuta la opinión de quienes lo refieren a otras ciudades. El significado general es que enriquece a sus ciudadanos como si los hiciera reyes y príncipes.

Algunos piensan que el Profeta agregó este versículo, como si asumiera el carácter de alguien que está asombrado por la destrucción de Tiro, para sorprender a otros; como si hubiera dicho: "¿Es posible que Tiro sea derrocado tan rápidamente, donde las riquezas, las tropas, las defensas y las fortificaciones son tan abundantes y donde hay tanta pompa y magnificencia?" y como si se detuviera de repente, como solemos hacer, cuando ha ocurrido algo inesperado. Pero es mejor conectarlo con el siguiente verso, que elimina toda dificultad; porque en ese versículo el Profeta mismo responde inmediatamente a su propia pregunta, con la que pretendía despertar la atención de sus oyentes. Podría haber dicho simplemente que estas cosas fueron hechas por el propósito del Señor; pero somos perezosos y los estúpidos los habrían tratado con desprecio. Con esta pregunta, por tanto, despierta sus mentes, para que todos sepan que no está hablando de un evento ordinario, y para que lo consideren más

detenidamente; porque cuanto más se alejan los juicios de Dios de las opiniones ordinarias de los hombres, tanto más deben excitar nuestro asombro.

Anteriormente habló de la misma manera acerca de Egipto, cuando pretendía mostrar que su destrucción no podía considerarse uno de los cambios ordinarios. (Isaías 19: 1.) Por lo tanto, como era increíble que Tiro pudiera ser derrocado por el hombre, el Profeta infiere justamente que Dios es el autor de su ruina. Por eso la llama madre o nodriza de reyes, para poner en una luz más llamativa la gloria del juicio divino; porque si hubiera sido cualquier estado ordinario, su caída habría sido vista con desprecio; pero cuando estaba adornado con el rango más alto, ¿quién pensaría que esto sucedió de otra manera que no sea por el propósito de Dios?

Cuyos comerciantes son príncipes. (109) De la misma manera, los comerciantes de Venecia en la actualidad piensan que están a la altura de los príncipes y que están por encima de todos los demás hombres excepto los reyes; e incluso los factores consideran que los hombres de rango están por debajo de ellos. También me han dicho que en Amberes hay factores que no dudan en pagar gastos que los más ricos de la nobleza no podrían soportar. Solemos hacer preguntas cuando no se puede dar una respuesta que no sea la que deseamos; y esto es una indicación de audacia.

VERSÍCULO 9

9. *Profanar el orgullo,* o *profanar la altivez;* porque puede leerse de cualquier manera, porque la altivez conduce al orgullo, y donde se encuentra la altivez o un espíritu elevado, rara vez hay humildad. Pero será mejor leerlo *Orgullo* , que es el único que provoca la venganza de Dios, cuando los hombres, bajo pretexto de su excelencia, se jactan por encima de toda medida. "Profanar" y "despreciar" significan lo mismo; porque los que tienen un alto rango imaginan que están separados de los demás y se consideran como si tuvieran algo indescriptiblemente elevado que les pertenece, como si no debieran mezclarse con la multitud de seres humanos. Pero Dios los despoja de su rango, los

degrada y los trata como viles y sin valor.

De este pasaje aprendamos que debemos contemplar la providencia de Dios de tal manera que atribuyamos a su omnipotente poder la alabanza que merece por un gobierno justo. Aunque la rectitud por la que Dios regula sus juicios no siempre es aparente o visible para nosotros, nunca es lícito separar su sabiduría y justicia de su poder. Pero como las Escrituras afirman con mucha frecuencia y explican claramente la razón por la que Dios hace esto o aquello, debemos examinar cuidadosamente la causa de sus obras.

Esa invención que han introducido los escolásticos, sobre el poder absoluto de Dios, es una blasfemia espantosa. Es todo uno como si dijeran que Dios es un tirano que resuelve hacer lo que le place, no por justicia, sino por capricho. Sus escuelas están llenas de tales blasfemias y no se diferencian de los paganos, que decían que Dios juega con los asuntos humanos. Pero en la escuela de Cristo se nos enseña que la justicia de Dios brilla intensamente en sus obras, cualquiera que sea su naturaleza, "para que toda boca sea tapada" (Romanos 3:19) y que la gloria le sea atribuida. solo.

Por tanto, el Profeta asigna las causas de un derrocamiento tan grande, que no podemos pensar que Dios actúa sin una razón; porque los habitantes de Tiro eran orgullosos, ambiciosos, lascivos y licenciosos. Estos vicios siguen el tren de la riqueza y la abundancia, y comúnmente abundan en las ciudades mercantiles. Por eso muestra que Dios se siente provocado por estos vicios, para que todos los que queden sean enseñados con este ejemplo a prestar más atención a sus propios intereses y a no abusar de los dones de Dios para ostentación y lujo. Tal es el beneficio que deberíamos sacar de él, porque no debemos imaginar que es una mera historia que está relacionada con nosotros.

Pero surge una pregunta: ¿Odia Dios el elevado rango de príncipes? y señores? Porque él levanta sobre altos príncipes, senadores, nobles y toda clase de magistrados y gobernantes; ¿Y cómo entonces los odiará? Respondo: la alta posición que ocupan los príncipes no es en sí misma odiosa para Dios, sino sólo por el vicio que

le es accidental, que cuando han sido muy exaltados, desprecian a los demás y no piensan que son hombres. . Así, el orgullo es casi siempre un asistente de alta posición y, por lo tanto, Dios lo odia; y, en una palabra, debe reprender esa altivez de la que declara ser enemigo.

VERSÍCULO 10

10. *Porque ya no hay cinto.* (110) מזח (*mēzăch*) es traducido por algunos como *una faja* , y por otros por *fuerza* . Aquellos que lo traducen *cinto* , suponen que el significado es que Tiro será saqueada tan completamente, que ni siquiera le quedará un *cinto* ; y que la alusión es a la gran riqueza dispuesta en mercaderías, porque los más pobres de los mercaderes venden cinturones. Pero creo que Isaías alude a la situación de la ciudad, que estaba protegida por todos lados por zanjas, montículos, murallas y el mar.

VERSÍCULO 11

11. *Extendió su mano sobre el mar.* Se piensa que la predicción que pronunció el Profeta sobre la destrucción de Tiro se confirma aquí con ejemplos; a saber, que el Señor ha dado tantos ejemplos de su poder para derribar los reinos más grandes, que no deberíamos pensar que sería extraño que ahora derribe Tiro, por muy floreciente y rico que sea. Y, de hecho, esta manera de hablar se emplea con frecuencia en las Escrituras, si no se aclara mediante ejemplos manifiestos y demostraciones reales. Por lo tanto, se cree que el Profeta recuerda aquí la liberación de Egipto, cuando el Señor dividió el mar (Éxodo 14:21 ,) y otra vez, cuando expulsó a siete reyes y llevó a su pueblo a la tierra de Canaán. (Josué 6: 1.) Pero cuando miro más de cerca las palabras del Profeta, estoy más dispuesto a explicarlas como refiriéndose al estado actual de las cosas; porque habla aquí de Tiro, cuyas riquezas cubrieron todo el mar.

Sacudió los reinos. Lo que él dice sobre los *reinos* es que ella no podía perecer sola, sino que al mismo tiempo debía involucrar a muchos reinos en su ruina. Así, el mundo entero debe haber sufrido algún cambio, como se desprende de la historia; y finalmente, el Profeta mismo llega a la conclusión de que el Señor ordenó que este

mercado de naciones fuera derrocado.

Jehová ha dado mandamiento acerca de Canaán. (111) La palabra כנען (*chĕnāăn*) ha llevado a los comentaristas a pensar que el Profeta aquí habla de los cananeos y se refiere a la prueba que Dios dio de su venganza contra ellos. Pero hay poca fuerza en ese argumento; porque כנען (*chĕnāăn*) a menudo se toma como un sustantivo común, así como, un poco antes, (Isaías 23: 8) usó la palabra כנעניה (*chinyāneihā*) para referirse a *sus factores* . Como las riquezas de Tiro consistían en mercancías y comercio, Isaías las describió nombrando la parte principal. Con la expresión *ha dado mandamiento* , ensalza la providencia de Dios, para que los judíos sepan que todo lo que parece ser permanente en el mundo permanece y cae según la voluntad de Dios, y que no hay necesidad de los instrumentos de Dios. guerra por derribar el mejor lugar fortificado, pero la mera expresión de la voluntad de Dios es suficiente.

Versículo 12

12. *Y él dijo: No añadirás más para regocijarte.* (112) Todo esto pertenece a un mismo objeto; porque, desde una descripción simpleno hubiera tenido suficiente peso, el Profeta confirma su predicción con muchas palabras. Era increíble que una ciudad tan famosa y poderosa, tan bien defendida y fortificada, y asociada con muchos aliados y confederados, fuera destruida y derribada. Cuando dice *: No agregarás* , no tiene la intención de cerrar la esperanza de restauración que dará poco después; porque esta amenaza debe limitarse al tiempo de la ruina de Tiro, "No vivirás sin rumbo fijo, como antes solías hacer".

Oh virgen. Metafóricamente la llama *virgen* , porque, antes de ese tiempo, las riquezas de Tiro estaban intactas y no habían sufrido ningún daño. Esto no es una alabanza de la castidad, sino una manera ingeniosa de decir que los tesoros que se habían guardado bajo custodia fiel serán violados. “Antes saltabas con ligereza, como novillas en la flor de la juventud; pero cuando hayas sufrido violencia, habrá un final de tu alegría; " como si dijera, que la ciudad de Venecia

no ha perdido su virginidad porque no la han tomado por la fuerza desde que fue construida.

Hija de Sidón. Continúa hablando de Tiro, pero le da este nombre, porque fue construido por los sidonios, aunque la hija superó a la madre, como suele ocurrir en los asuntos humanos. La comodidad y la situación del lugar dieron superioridad a los habitantes de Tiro, y Sidón se convirtió en un apéndice. Por el libro de los Reyes es bastante evidente (1 Reyes 5: 1) que la monarquía de Tiro tenía una gran reputación, pero aquí el Profeta miró su origen.

Pase a Chittim. Cuando les pide que *pasen a Chittim* , los destierra no sólo a Cilicia, sino a países aún más distantes; porque bajo este nombre incluye a Grecia, Italia y otros países; como si hubiera dicho: "Cuando cambies de residenciaa causa del destierro, no tendrás habitación establecida en los países vecinos; pero debes vagar por el mundo entero, serás arrastrado a países desconocidos, e incluso allí no encontrarás descanso ". Por último, quiere decir que la ruina será tan lamentable, que no tendrán entre vecinos, y, después de cruzar el mar, no tendrán entre extranjeros, un lugar de descanso.

FT370 "Sous des tentes de peaux"; - "Bajo carpas de pieles".

FT371 "Levantaron sus palacios". - Ing. Ver. "Levantó sus palacios". - *Stock* . El profesor Alexander lo traduce, "Han levantado sus palacios"; pero dice: “Según la interpretación habitual, las *torres* mencionadas son las utilizadas en los antiguos asedios; el sufijo masculino se refiere a עם , (*gnām* ;) el sufijo femenino a Tiro; y עורר (*gnōrēr*) puede tomarse en el sentido de *elevar* , (de ערר , *gnārăr* ,) o en el de *despertar* , (de עור , *gnūr* ,) es decir, llenarse de confusión y alarma ".

FT372 “Es decir, de un reino. Vea Daniel 7:17 . Nabucodonosor comenzó sus conquistas en el primer año de su reinado: desde allí hasta la toma de Babilonia por Ciro son setenta años; en ese momento las naciones conquistadas por Nabucodonosor serían restauradas a la libertad ". - *Lowth*

FT373 "Que le poete Horace s'est moqué d'une putain nommee

Lydia pour la mesme ocasión"; - "Que el poeta Horace se burló de una prostituta llamada *Lydia* por la misma razón".

FT374 "Tiro, después de su destrucción por Nabucodonosor, recuperó, como se predijo aquí, su antiguo comercio, riqueza y grandeza; como hizo igualmente después de una segunda destrucción por Alejandro. Se hizo cristiano temprano con el resto de los países vecinos. El mismo San Pablo encontró allí a muchos cristianos. (Hechos 21: 4 .) Sufrió mucho en la persecución de Diocleciano. Era un arzobispado bajo el patriarcado de Jerusalén, con catorce obispados bajo su jurisdicción. Continuó Christian hasta que fue tomada por los sarracenos en 639; fue recuperada por los cristianos en 1124; pero en 1280 fue conquistada por los mamalucos, y luego arrebatada por los turcos en 1516. Desde ese momento se ha hundido en la decadencia total, ahora es una roca desnuda, 'un lugar para tender redes', como predijo el profeta Ezequiel debería ser. (Ezequiel 26:14 .) Véase Los viajes de Sandy; Vitringa en el lugar; Obispo Newton sobre las profecías, disertación. xi ". - *Lowth*

FT375 "Los ingresos de Tiro se emplearán para apoyar a los adoradores del Dios verdadero. La profecía da a entender que Tiro debería convertirse a la religión de Cristo como lo fue en los primeros tiempos del evangelio. Del mismo evento, David también había profetizado en Salmos 45:12 ". - *Stock*

FT376 "Afin qu'ils mangent leur saoul;" - "Para que coman hasta saciarse".

FT377 "Tout ce que nous Employons pour la needité de nos freres;" - "Todo lo que gastamos para aliviar la necesidad de nuestros hermanos".

Versículo 13

13. *He aquí la tierra de los caldeos*. Ahora confirma con un ejemplo lo que predijo sobre la toma de Tiro; porque esas cosas apenas podían obtener crédito, especialmente entre los habitantes de Tiro, que pensaban que estaban muy lejos de tal ruina. Soy consciente de que

este pasaje se explica de varias maneras, pero no dedicaré tiempo a refutar las opiniones de los demás. Será suficiente si declaro, en la medida en que pueda formarme un juicio de ello, el Profeta significado real.

El pueblo de los caldeos no lo era; es decir, no tenían nombre; porque, si investigamos su origen, eran descendientes de los asirios, como se desprende de Génesis 10:11 . Por lo tanto, dice verdaderamente que al principio no eran una nación, sino que estaban ocultos bajo el nombre de otra, de modo que no formaban un cuerpo separado.

Ashur la fundó para los habitantes del desierto. Las palabras que hemos traducido "habitantes del desierto", otros traducen *barcos* , pero no aprobamos esa exposición. Lo que afirmamos al principio es preferible, a saber, que los asirios dieron una condición estable a los caldeos, que anteriormente llevaban una vida errante en los desiertos bajo la piel, (113) pero fueron reunidos en ciudades y entrenados para una civilización superior, por el Asirios. Este es también el significado de la palabra עוררו (*gnōrĕrū* ,) a saber, que erigieron y construyeron ciudades; porque no podemos estar de acuerdo con los que lo traducen como "destruir". (114) ¿Qué pasó?

Lo llevó a la ruina. Es decir, para usar una expresión común, "La hija ha devorado a la madre"; porque la monarquía asiria fue derribada por los caldeos, aunque era más poderosa y floreciente que todas las demás. Se dirá, ¿qué tiene esto que ver con Tiro? Respondemos, es porque Tiro será derrocado por los asirios y los caldeos. Por tanto, dado que los caldeos, que antes no eran pueblo, pudieron conquistar a los asirios y someterlos a su poder, ¿por qué deberíamos preguntarnos si ambos unidos conquistarían Tiro? Dado que el Señor mostró tal demostración de su poder en el caso de los asirios, ¿por qué debería Tiro confiar en sus riquezas? Sin duda, se le hará sentir la mano de Dios, y su poder no le servirá de nada.

Versículo 14

14. *Aullad, naves de Tarsis.* Repite lo que dijo anteriormente; porque

los cilicios, debido a su vecindad, comerciaban constantemente con los habitantes de Tiro. Pide a sus barcos *aullar* , porque, cuando ese puerto se cierre, los comerciantes se sorprenderán de no tener su trato habitual. Él llama a ese puerto que visitaron, *su fortaleza* , no solo porque era un lugar de recurso en el que se podía confiar, sino porque no había otra forma en que sus viajes pudieran generar ganancias.

VERSÍCULO 15

15. *Y sucederá en ese día*. Después de haber hablado de la toma de Tiro, luego declara cuánto tiempo durará su calamidad. Sucede que las ciudades que se han arruinado se restauran repentinamente y recuperan su posición anterior; pero el Profeta testifica que esta ciudad estará desolada y en ruinas durante *setenta años* . Al *ser olvidado* quiere decir que no habrá mercadería, porque ella no tendrá el curso normal del comercio.

Según los días de un rey. (115) Algunos piensan que *los días de un rey se* relacionan con David, pero eso es sumamente frívolo, porque "los días de un rey" se ponen para la edad de un hombre, de la misma manera que se muestra la edad de un hombre. por el salmista se limita generalmente a setenta años. (Salmos 90:10 .) Pero, ¿por qué mencionó a "un rey" en lugar de cualquier otro hombre? Fue porque Tiro tenía un rey y contaba el tiempo por la vida de un rey. Esto contribuyó en gran medida a establecer la certeza de la predicción, ya que el Profeta no podría haberla comprobado mediante conjeturas humanas.

Tiro tendrá una canción como la de una ramera. Por "cántico de ramera" emplea una hermosa comparación para denotar mercadería; no es que en sí mismo deba ser condenado, porque es útil y necesario para una comunidad, sino que alude al fraude y la deshonestidad con que abunda con frecuencia, de modo que puede compararse con justicia a la ocupación de una ramera.

VERSÍCULO 16

16. *Coge un arpa*. Él compara a Tiro con una ramera que, después de

haber pasado todo el período de su juventud en el libertinaje, finalmente ha envejecido, y por eso es abandonada y despreciada por todos, y sin embargo no puede olvidar su ganancia y lascivia anterior, pero desea para volver a ser joven y renovar sus amores y, para atraer a los hombres, recorre la ciudad, deleitando sus oídos con canciones e instrumentos musicales. Esas prostitutas se ven embargadas por una especie de locura, cuando perciben que son desatendidas a causa de su vejez; y vemos que Horace se burla de Lydia por este motivo. (116) Así Tiro, después de haber sido arruinada, y como si estuviera enterrada en el olvido, volverá a desplegar sus esfuerzos, sus planes y sus artimañas para recuperar su condición anterior.

Haz una dulce melodía. Por "arpa" y "dulce melodía" se refiere a los trucos, y fraudes, halagos y halagos de los comerciantes, con los que se imponen a los hombres y, por así decirlo, los arrojan a sus redes. En una palabra, muestra por qué métodos se enriquecen las ciudades mercantiles, es decir, por métodos engañosos e ilícitos; y por eso dice que Tiro deleitará sus oídos con una agradable melodía.

Canta muchas canciones. Es decir, Tiro agregará el fraude al fraude y la tentación a los encantos, para que finalmente pueda atraer a todos hacia ella, pueda ser recordada nuevamente por los hombres y recuperar su antigua celebridad. En resumen, como una vieja ramera inventa métodos para recuperarel favor de los hombres, y los seduce con pinturas, ornamentos, vestidos, canciones e instrumentos musicales, así Tiro recuperará su riqueza y poder mediante las mismas artes con las que tuvo éxito anteriormente. Y, sin embargo, no exhorta a Tiro a que se restaure de esta manera, sino que prosigue con su profecía.

Versículo 17

17. *Jehová visitará Tiro*. (117) Aunque el Señor afligirá a Tiro de tal manera que parezca arruinada, sin embargo, declara que obtendrá misericordia, porque, al levantarse por fin de sus ruinas, recuperará su vigor anterior. Tal restauración se atribuye justamente al favor de Dios; porque de otra manera les habría sucedido lo mismo que

Malaquías predice que les sucedería a los edomitas, que el Señor derribaría y destruiría todo lo que los hombres edificaran. (Malaquías 1: 4.) En consecuencia, nunca hubieran vuelto a su condición anterior si el Señor no los hubiera ayudado.

De estas palabras debemos extraer una doctrina provechosa, que aunque el Señor es un juez severo para con los impíos, deja lugar para el ejercicio de su compasión y nunca es tan severo como para no mitigar sus castigos, y finalmente para poner fin a ellos. Y si es así con los malvados, ¿qué será con los que ha adoptado y sobre los que decide derramar su bondad? Por tanto, cuando se restablecen los reinos, cuando se reconstruyen las ciudades y las naciones recuperan su libertad, esto se logra únicamente por la providencia de Dios, quien, cuando quiere, humilla lo que es alto (1 Samuel 2: 7 , Lucas 1:52 ,) y rápidamente levanta y restaura lo que había caído.

Y luego volverá a su alquiler. Esto debe verse como un contraste con la declaración anterior, porque el significado es que Tirono sea mejor, y no será reformada con un castigo tan severo, porque pronto volverá a su disposición natural; porque la acusa de ingratitud. Vemos casos del mismo tipo todos los días. Apenas hay un rincón del mundo en el que el Señor no haya mostrado pruebas de su juicio. A los que ha reprendido les da tiempo para respirar, pero no mejoran. Isaías dice que esto le sucederá a Tiro.

Ella cometerá fornicación. "No se arrepentirá, por el contrario, volverá a sus caminos anteriores. *Cometerá fornicación* , como solía hacer antes ". Indiscutiblemente habla de comprar y vender, pero sigue empleando la comparación que había adoptado; no es que desee condenar la ocupación de un comerciante, como ya hemos dicho, sino que está tan mezclada con la corrupción de los hombres que se parece mucho a la vida de una ramera; porque está tan lleno de trucos, estratagemas ocultas y trampas profundamente arraigadas (como vemos a menudo) que parece haber sido inventado con el propósito de atrapar y engañar a los hombres. ¿Cuántos inventos nuevos e inauditos para obtener ganancias y exigir usura se inventan todos los días, que nadie que no haya sido educado durante mucho tiempo en la

escuela de la mercadería puede entender? No es de extrañar, por tanto, que el Profeta hiciera uso de esta comparación, porque significa que Tiro no tendrá más honestidad que antes en las transacciones mercantiles.

VERSÍCULO 18

18. *Pero su mercadería y su salario serán santidad para el Señor.* Este fue otro ejemplo de la compasión divina hacia Tiro. Aunque había sido restaurada, sin embargo, no se convirtió a Dios, sino que continuó siguiendo prácticas deshonestas, de modo que merecía con justicia ser arruinada. Y de hecho fue nuevamente castigada severamente,cuando Alejandro tomó la ciudad por asalto; pero aún así el reino de Cristo, como nos informa Lucas , se erigió allí. (Hechos 21: 4.) Por lo tanto, este versículo debe considerarse en contraste con el anterior, como si hubiera dicho: " *Y, sin embargo,* las mercancías de Tiro serán consagradas a Dios". Aquí tenemos una prueba asombrosa de la bondad de Dios, que penetró no solo en este abominable burdel, sino casi en el mismo infierno. Por tanto, la restauración de Tiro debería considerarse una prueba de la bondad de Dios; pero el primer favor fue pequeño en comparación con el segundo, cuando Dios la consagró a sí mismo.

Pero surge una pregunta: "¿Podría ofrecerse a Dios en sacrificio lo que los habitantes de Tiro obtuvieron mediante el engaño y los métodos ilegales?" Porque Dios aborrece esos sacrificios y exige una conciencia honesta y pura. (Proverbios 21:27 , Isaías 1:13 .) Muchos comentaristas, al exponer este pasaje, se inquietan mucho acerca de esta cuestión, pero sin ninguna buena razón; porque el Profeta no significa que la mercadería de Tiro será consagrada a Dios mientras ella continúe cometiendo fornicación, sino que describe un tiempo posterior a su cambio y conversión. En ese momento, ella no acumulará riquezas para sí misma, no las acumulará con métodos ilegales, sino que las empleará al servicio de Dios y gastará el producto de su mercadería en aliviar las necesidades de los piadosos. Cuando usaba una palabra que expresaba lo que era vergonzoso, tenía los ojos puestos en el pasado, pero insinuaba que ella desaprendería esas

malas prácticas y cambiaría su disposición.

No será atesorado ni guardado. Describe, en pocas palabras, el arrepentimiento de Tiro, quien, habiendo sido anteriormente adicto a la avaricia, se ha convertido a Cristo y ya no trabajará más para amasar riquezas, sino que las empleará en acciones amables y generosas; y este es el verdadero fruto del arrepentimiento, como advierte Pablo, que "élquien roba no debe robar más, sino, por el contrario, debe trabajar para aliviar al pobre y al necesitado ". (Efesios 4:28 .) Isaías predice que los habitantes de Tiro, que antes, por insaciable avaricia, devoraban las riquezas de todos, de ahora en adelante se complacerán en acciones generosas, porque ya no tendrán un deseo insaciable de ganancia. Es una evidencia de amor fraternal cuando aliviamos a nuestro prójimo, como es una evidencia de crueldad si los dejamos pasar hambre, especialmente cuando nosotros mismos tenemos abundancia.

Su mercadería será para los que habitan delante del Señor . A continuación, menciona un método apropiado para ejercer la generosidad, es decir, emplear su riqueza para ayudar a los siervos de Dios. Aunque incluye a todas las personas piadosas, alude a los levitas y sacerdotes, algunos de los cuales sacrificaban, mientras que otros preparaban los sacrificios y otros velaban y, en resumen, todos estaban listos para cumplir con su deber; y por eso se les dijo que "moraran delante del Señor". (Números 3: 1.) Lo mismo puede decirse con justicia de todos los ministros de la Iglesia. Pero como todos los creyentes, cualquiera que sea su rango, pertenecen al santuario de Dios y han sido hechos por Cristo como "real sacerdocio" (1 Pedro 2: 9 ; Apocalipsis 1: 6) para que puedan estar en la presencia de Dios, por eso considero de buen grado que este pasaje se refiere a todos "la casa de la fe" (Gálatas 6:10) a quienes se debe prestar especial atención; porque Pablo los presenta como poseedores de las más altas exigencias y ordena que primero sean relevados. Si el lazo que nos une universalmente a la humanidad debe impedirnos "menospreciar nuestra propia carne" (Isaías 58: 7), cuánto más el lazo que une a los miembros de Cristo, que es más cercano y más sagrado que cualquier lazo natural. ?

También debemos prestar atención a este modo de expresión, por el cual se dice que "moramos ante Dios"; (118) porque aunque ahora no hay ningún "Arca de la Alianza" (Hebreos 9: 4 ,) todavía, a través de la bondad deCristo, nos acercamos más a Dios que antes lo hacían los levitas. Por lo tanto, se nos ordena "caminar delante de él", como si estuviéramos bajo su mirada, para que podamos seguir la santidad y la justicia con una conciencia pura . Se nos ordena caminar delante de él y considerarlo siempre presente, para que seamos justos y rectos.

Para que coman hasta saciarse. (119) El Profeta quiere decir que debemos suplir las necesidades de los hermanos con mayor abundancia y generosidad de lo que es costumbre entre los hombres; porque cuando los vecinos deben ser relevados, los hombres son muy mezquinos. Pocos hombres cumplen alegremente algún deber, trabajo o bondad gratuitos; porque creen que renuncian y toman de su propiedad todo lo que dan a otros. Con el propósito de corregir este error, Dios elogia mucho la alegría; porque el mandamiento que Pablo da a los diáconos, "distribuir con gozo" (Romanos 12: 8) debe aplicarse a todos; y todos deben recordar ese pasaje que declara que "Dios ama al dador alegre". (2 Corintios 9: 7.)

También merece nuestra atención que el Profeta diga que lo que se concede a los pobres está consagrado a Dios; como enseña el Espíritu en otra parte, que "con tales sacrificios Dios se agrada". (Hebreos 13:16 ; 2 Corintios 9:12 .) Nunca fue por su propia cuenta que ordenó que se hicieran sacrificios, ni nunca los necesitó. Pero bajo la ley ordenó tales ejercicios de piedad; y ahora nos ordena otorgar y gastar en nuestros vecinos algo que es nuestro, y declara que todo lo que entregamos por su cuenta (120) es “un sacrificio de olor grato” (Filipenses 4:18) y es aprobado y aceptado por él. Esto debería animarnos poderosamente al ejercicio de la bondad y la generosidad, cuando aprendemos que nuestras limosnas son tan aplaudidas y que nuestras manos, así como nuestro don, están consagrados a Dios.



Isaías 24

Verso 1

1. *He aquí, Jehová vacía la tierra.* Esta profecía, hasta donde puedo juzgar, es la conclusión de todas las descripciones que se han dado desde el capítulo decimotercero en adelante, en las que Isaías predijo la destrucción no solo de los judíos y de Israel, sino también de los moabitas, asirios, egipcios, y otras naciones. En resumen, habiendo examinado, por así decirlo, todos los países cercanos a los judíos y conocidos por ellos, da un breve resumen del conjunto. Algunos ven esto como una referencia a Israel, y otros a los judíos, y piensan que su destrucción está predicha; pero como él menciona *el mundo* , no puedo verlo de otra manera que como una declaración comprensiva de todo lo que dijo anteriormente sobre cada uno de ellos, y en diferentes momentos. Este punto de vista tampoco se contradice con el hecho de que menciona inmediatamente *al sacerdote* , lo que podría llevarnos a creer que estas cosas no se refieren a nadie más que al pueblo de Dios; porque aunque habla de todas las naciones, sin embargo, debido a que los judíos siempre tienen el rango más alto, Isaías debe haberlos tenido especialmente en sus ojos, porque él fue designado para ellos. Puede decirse que ha sido accidental que mencione otras naciones; y, por tanto, no debemos extrañarnos si, después de haber hecho referencia a ellos, habla particularmente de su propio pueblo en una sola palabra.

Otros suponen que quiere decir "el mundo entero", pero piensan que se refiere al último día, lo que considero una interpretación excesivamente forzada; porque, después de haber amenazado a los judíos y a otras naciones, el Profeta añade un consuelo, que el Señorun día levantará su Iglesia y la hará más floreciente; que ciertamente no puede aplicarse al juicio final. Pero con el término *tierra* , no creo que el Profeta se refiera al mundo entero, sino a los países bien conocidos

por los judíos; al igual que en la actualidad, cuando hablamos de lo que pasa en el mundo, casi nunca salimos de Europa, ni pensamos en lo que pasa en la India; porque puede decirse que este es nuestro mundo. Así, Isaías habla de “la tierra” conocida por él y por todos los que se dirigió, y de la gente que habitaba los países vecinos. En resumen, podemos limitar el término "Mundo" a los egipcios, asirios, moabitas, tirios y similares; como si hubiera dicho: “Hasta ahora he hablado de varias calamidades, que amenazaron a muchas naciones, y todavía amenazan en parte a algunas de ellas; pero puedo resumir todo diciendo: 'El Señor volcará y despojará de la faz de la tierra de todos sus ornamentos' ”.

Y lo desnuda. (121) Algunos traducen בלקה , (*bōlĕkāch* ,) *él descubre la tierra, para* que los enemigos tengan libre entrada en ella. Pero prefiero traducirlo, "él desnuda la tierra", porque se dice que la tierra está "cubierta", cuando está habitada por una gran multitud de hombres, y cuando abunda en frutos y rebaños; y se dice que está “descubierto” o “descubierto” cuando se le priva de sus habitantes, y cuando se le quita la cubierta, como si a uno se le despojara de sus vestidos y adornos. Ahora, esto debe haberle sucedido no sólo a los judíos, sino a los asirios, egipcios y otras naciones, que él había mencionado; y por tanto, a todos ellos juntos les amenaza con su ruina.

FT379 “La gente altiva de la tierra. (Heb. La altura del pueblo.) ”- Ing. Ver.

FT380 "También la tierra está contaminada". - Ing. Ver. "La tierra incluso está contaminada". - *Stock* . "Y la tierra ha sido profanada". - *Alejandro*

FT381 "Por el pecado del perjurio es consumida la tierra". - *Jarchi* . " אלה (ā *lāh*) no significa aquí juramento falso, como se explica en el Targum, y por Jarchi y Kimchi, sino la maldición de Dios que acompaña a la violación de su ley". - *Alejandro*

FT382 “ אשם (à *Sham*) es tomada por algunos de los primeros escritores en el sentido de ser *desolada* . Su verdadero sentido es el de

ser reconocido como culpable y tratado en consecuencia. Por lo tanto, sugiere las ideas tanto de culpa como de castigo ". - *Alejandro*

FT383 "La ciudad de la confusión". - Ing. Ver.

FT384 "En los incendios, (o valles.)" - Ing. Ver.

FT385 "La parte más importante. (Heb. Ala.) "- Ing. Ver. La Septuaginta lo traduce literalmente, ἀπὸ τῶν πτερύγων τῶς γῶς, "de las alas de la tierra" - *Ed.*

FT386 Existe una considerable diversidad de opiniones sobre la aplicación del término *justos* en este pasaje. Muchos comentaristas están de acuerdo con Calvino al pensar que aquí Dios es llamado *justo* . El obispo Stock ha modificado ligeramente este punto de vista al aplicar la designación al Mesías. "Por los justos", dice, "probablemente se refiere a una persona, el Mesías, (ver Hechos 7:52 ,) cuyo reino el Profeta contempla en visión, y se une al coro de gozo al acercarse; gozo, sin embargo, que ahora se ve interrumpido por una reflexión sobre la maldad de la mayor parte de sus compatriotas en ese momento, que debían rechazar al Señor que los compró. Por eso dice: ¡Ay de mí! la destrucción alcanzará a los habitantes de la tierra ". En lugar de "Gloria al justo", la Septuaginta lo traduce como ἐλπὶς τῶ εὐσεβεῖ, "esperanza al piadoso". La interpretación del profesor Alexander es: "Alabado sea el justo"; y él comenta, צדיק (*tzăddīk*) no es un epíteto de Dios (Henderson) o Cyrus (Hendewerk), sino de hombres justos en general ". - *Ed*

FT387 "Mi delgadez. (Heb. Delgadez para mí, o mi secreto para mí.) "- Ing. Ver.

FT388 "Nous n'avons raison aucune d'accuser celuy qui nous frappe;" - "No tenemos por qué culpar al que nos golpea".

FT389 "Los intérpretes han asumido comúnmente que 'la hueste del lugar alto' es lo mismo que la 'hueste del cielo' y, por lo tanto, debe significar estrellas (Jerónimo) o ángeles (Aben Ezra), o ambos (Gesenius). Grocio entiende por él las imágenes de los cuerpos celestes adorados en Asiria. Gesenius encuentra aquí una alusión al castigo de

los ángeles caídos, y luego hace de esto una prueba de origen reciente, porque la demonología judía fue posterior a la época de Isaías. Se puede dudar de que haya alguna referencia a las huestes del cielo ". - *Alejandro*

FT390 "El Señor castigará (en hebreo visitará) el ejército de los altos". - Ing. Ver.

FT391 "Des enfans de Dieu"; - "De los hijos de Dios".

FT392 "Y delante de sus antiguos gloriosamente; (o, habrá gloria delante de sus antiguos.) "- Eng. Ver. "Delante de sus ancianos será glorificado". - *Lowth* . "Y delante de sus ancianos habrá gloria". - *Alejandro*

VERSÍCULO 2

2. *Y lo será*. Con estas palabras se refiere a la mayor desolación, en la que ya no habrá distinción de rangos ni apariencia alguna de comunidad; mientras haya un tolerableforma regular de gobierno, se sigue manteniendo cierta distinción entre "el pueblo" y "los sacerdotes". Mediante una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, (συνεκδοχικῶς,) menciona un departamento en lugar de toda la clase, como se hace con frecuencia en las Escrituras; aunque podríamos tomar כחנים, (*kōchănīm* ,) para *referirnos* a aquellos que tienen un rango alto; porque los escritores hebreos frecuentemente dan este nombre a los príncipes, y especialmente a los que son de sangre real; pero no tengo reparos en verlo como un ejemplo de la figura retórica que he mencionado.

Dado que Isaías reconoce esta confusión entre las maldiciones de Dios, y declara que, cuando se deja de lado la distinción de rangos, es una exhibición terrible de la venganza de Dios, debemos concluir, por otro lado, cuánto agrada a Dios. con el gobierno regular y el buen orden de la sociedad, y también cuán grande privilegio es tenerlo preservado entre nosotros; porque cuando es quitada, la vida del hombre difiere poco del sustento del ganado y de las bestias de presa. Por tanto, no sólo debemos reconocer la terrible venganza de Dios,

sino también echarle la culpa de nuestros propios pecados, siempre que él quebranta el orden y quita la instrucción y los tribunales de justicia; porque cuando éstos caen, la civilización misma cae con ellos. También debe tenerse en cuenta que, cuando el Señor ejecuta sus juicios, no escatima ningún rango, ni siquiera el más sagrado. ¿Cuál era esta orden de sacerdotes, que el Señor había adornado tan espléndidamente, y había decidido consagrarse a sí mismo, y de la que también el pueblo se jactaba como si hubiera sido inmutable y eterna? Sin embargo, hasta el rango del sacerdocio está involucrado en el juicio de Dios, porque no hay respeto por las personas, sino que, por el contrario, cuanto más favorecido ha sido uno, y más alto es el rango al que ha sido exaltado, más los castigará severamente si se muestran ingratos y abusan de sus beneficios.

Como el siervo, así su amo; como comprador, como vendedor. Esta afirmación tiene el mismo efecto que la anterior; porque estos rangos son manifiestamente lícitos, y no suelen ser apartados, a menos que el Señor determine castigar a su pueblo con terrible venganza, como ya hemos dicho; porque en una sociedad bien ordenada debe observarse la distinción entre amo y sirviente. Del mismo modo, ningún gobierno público puede ser duradero sin las transacciones comerciales; y por lo tanto, cuando la distinción entre ricos y pobres se ha eliminado, todo plan para ganarse la vida entre los hombres se destruye. El significado del Profeta es que todo gobierno civil se romperá, porque en tales calamidades, los más ricos se reducen a la pobreza más baja. En resumen, describe la desolación más espantosa, a la que seguirá un cambio insólito.

Versículo 3

3. *Vaciando la tierra se vaciará*. Confirma lo que ya había dicho y declara que esos cambios no serán accidentales, sino que son obra de Dios. En el primer versículo, había declarado expresamente que Dios está haciendo preparativos para vaciar la tierra: ahora afirma que sucederá, y agrega la razón, que Dios se ha propuesto y determinado hacerlo.

Versículo 4

4. *La tierra se ha lamentado.* Isaías prosigue con su tema; porque todo esto tiende a explicar la desolación del mundo entero, es decir, del mundo que conocían los judíos. Según su costumbre, ilustra el juicio de Dios más claramente mediante figuras, que están adaptadas para producir un efecto en las mentes perezosas.

La gente noble de la tierra. (122) Por los "altos" debemoscomprender a aquellas personas eminentes que tenían un rango más alto que otros; porque esto es más maravilloso que si la gente común hubiera caído. Sin embargo, si se cree que es preferible explicarlo como una relación peculiar con los judíos, no tengo ninguna objeción; porque aunque los asirios y los egipcios los superaban en riqueza y poder, los judíos seguían teniendo el rango más alto a este respecto, que habían sido adoptados por Dios. Pero prefiero la otra exposición, que hace que el significado sea, que el Señor infligiría castigo, no solo a la gente común, sino también a aquellos que sobrepasaron a otros en rango y esplendor.

VERSÍCULO 5

5. *Y la tierra era engañosa.* (123) Otros lo traducen "profanado" o "contaminado", porque כנף (*chānăph*) significa "ser inicuo". Ambas representaciones pueden ser apropiadas; pero el siguiente verso parece exigir que expliquemos que significa *falso* ; porque parece ilustrarlo y exhibirlo más completamente inmediatamente después, cuando dice que "la tierra ha sido consumida por una maldición".

Bajo sus habitantes. Si תחת (*tăhăth*) se traduce como " *Debajo de* sus habitantes" o " *A causa de* sus habitantes", tiene poca importancia. Hay una especie de pacto mutuo entre la tierra y los labradores, que devuelve con usura lo que ha recibido: si no, engaña a quienes la cultivan. Pero les da una razón, acusándoles de culparlos, de que la hacen estéril por su maldad. Es por nuestra culpa que no nos nutre ni da fruto, como Dios dispuso que se hiciera por el orden regular de la naturaleza; porque deseaba que ocupara el lugar de una madre para nosotros, que nos proveyera de alimento; y si cambia su naturaleza y orden, o pierde su fertilidad, debemos atribuirlo a

nuestros pecados, ya que nosotros mismos hemos invertido el orden que Dios había señalado; de lo contrario el la tierra nunca nos engañaría, sino que cumpliría con su deber.

Porque han transgredido las leyes. Inmediatamente asigna la razón por la cual la tierra es infiel y engaña a sus habitantes. Es porque aquellos que rehúsan honrar a Dios su Padre y partidario, justamente serán privados de alimento y nutrición. Aquí, de manera peculiar, sostiene para vergüenza la revuelta de su nación, porque fue más vil y menos excusable que todas las transgresiones de aquellos que nunca habían sido enseñados en la escuela de Dios. La palabra תורה (*tōrāh*) se aplica a "la Ley", porque denota instrucción; pero aquí, en plural, תורת (*tōrōth* ,) denota toda la instrucción contenida en la "Ley". Pero como la "Ley" contiene tanto mandamientos como promesas, agrega dos partes con el propósito de explicarlo.

Han cambiado la ordenanza. La palabra hebrea חק (*chōk*) significa "ordenanza", y por eso algunos piensan que denota ceremonias y otros que denota moral. Podemos traducirlo como "mandamientos"; y entiendo que significa no sólo ceremonias, sino todo lo que pertenece a la regla de una vida santa.

Han roto el pacto eterno. El tercer término empleado por él es ברית , (*bērīth* ,) con el que se refiere a pacto y contrato. Esta palabra se limita a aquellos "contratos" por los cuales el Señor, que adoptó a su pueblo, prometió que sería su Dios. (Éxodo 19: 6 ; Levítico 26:12 .) Por lo tanto, los acusa de ingratitud, porque, cuando el Señor se reveló por todos estos métodos y dio pruebas de su amor, fueron desobedientes y rebeldes, “transgredieron las leyes”. y "rompió el pacto santo".

Pero, ¿por qué se dirige a los judíos? Porque sabía que había sido designado para ser su Profeta, para que pudieraespecialmente dales instrucciones. De ahí que podamos inferir cuál es la regla de una vida santa. Está contenido en esa ley que debemos seguir si deseamos que Dios apruebe nuestra vida; si nos apartamos de ella, debemos ser malvados y abandonados. También debemos señalar que es la voluntad de Dios que en su palabra consideremos no solo sus

mandamientos y leyes, sino también su pacto; porque la mayor parte de la palabra consiste en promesas, por las cuales él nos adopta y nos recibe como su propio pueblo. Además, el Profeta, sin duda, tenía la intención de utilizar una variedad de términos para expresar su significado con más fuerza; como si hubiera dicho: "No hay nada en nosotros que sea sano y puro; todo está contaminado y corrompido ".

Lo llama "el pacto de la eternidad" o "el pacto eterno", porque debe ser perpetuo e inviolable y estar en vigor en todas las épocas. Debía transmitirse, en sucesión ininterrumpida, de padre a hijo, para que nunca se borrara de la memoria del hombre, sino que se mantuviera puro y completo. Por lo tanto, representa en términos contundentes su traición y maldad, porque se atrevieron a violar ese pacto que Dios había hecho con ellos y a derribar lo que el Señor pretendía que fuera firme y permanente. Esto fue monstruoso; y por lo tanto, no debemos extrañarnos de que la tierra se venga de esta maldad y se niegue a dar de comer a los hombres.

VERSÍCULO 6

6. *Por tanto, la maldición devoró la tierra*. Algunos lo interpretan como *perjurio* , (124) pero como אלה (ā *lāh*) también significa una "maldición", no tengo ninguna duda de que aquí lo emplea para denotar una "maldición", y alude a esas maldiciones que Moisés en la ley amenaza contra hombres impíos y transgresores de la ley (Levítico 26:16 ; Deuteronomio 28:15). Sabemos que la tierra fue maldita a causa de la transgresiónde nuestro primer padre, de modo que produjo espinas y cardos en lugar de frutos. (Génesis 3:17 .) El Señor mitigó esta maldición, de modo que, aunque los hombres eran ingratos e indignos, aun así les dio comida. Pero cuando no dejamos de pecar, y cuando agregamos pecado al pecado, ¿no es justo en el grado más alto que la tierra se vuelva estéril e infructuosa, para que podamos percibir más claramente esta maldición, y que pueda hacer una impresión más profunda en nuestros sentidos?

Y sus habitantes quedaron desolados. Creo que אשם (ā *shăm*) aquí significa "desolar" en lugar de "abandonar"; y esto es evidente por el contexto, por lo que lo he traducido "están desolados". Pero tal vez

se considere preferible tomar la copulativa ו (*vau*) como un significado *porque* , y entonces el significado será: "La tierra maldita por Dios ha sido quemada, *porque* sus habitantes han obrado mal". (125)

Por tanto, los habitantes de la tierra son quemados, y quedan pocos hombres. La palabra חרו (*charu*) puede tomarse metafóricamente, y prefiero este punto de vista, que hace que el significado sea, que aquellos a quienes la ira de Dios ha consumido son quemados; porque la destrucción se compara con un incendio. Cuando agrega, "que quedarán pocos", aprendemos de él que esta predicción no se puede explicar como relacionada con el último día del juicio, y que, por el contrario, el Profeta predice y confirma aquellas desolaciones que amenazaban a varias naciones, y que lo haga para que los piadosos teman, sean inducidos al arrepentimiento y estén preparados para soportar todas las cosas.

VERSÍCULO 7

7. *El vino se ha acabado.* Se prosigue con el mismo tema, y el Profeta amenaza principalmente contra los judíos con la desolación de la tierra.Él da una descripción larga para afectarlos más profundamente e impresionarlos con la convicción del juicio de Dios. Su lujo, intemperancia y banquete son rápidamente examinados, porque en medio de tanta abundancia desobedecieron orgullosamente a Dios. Tal ingratitud no era exclusiva de los judíos ni de esa época, pero se encuentra universalmente que quienes disfrutan de la abundancia se rebelan contra Dios y se complacen con demasiada libertad. Por esta razón el Profeta los censura; como si hubiera dicho: "Hasta ahora te has sumergido en lujos y placeres, pero el Señor te hará llevar una vida muy diferente". Isaías habla del futuro como si hubiera estado presente, para ponerlo más claramente ante sus ojos.

VERSÍCULO 9

9. *No beberán vino con una canción.* Beber vino no es malo en sí mismo, porque Dios lo ha designado para uso del hombre; pero aquí el Profeta describe los banquetes de los borrachos, que estaban llenos de

libertinaje, canciones e insolencia. Una vez más, debido a que abusaron de su disfrute de la abundancia, él los amenaza con la necesidad, que los hombres casi se acarrean a sí mismos, cuando por su lujo recurren a un mal uso de la bondad de Dios.

La bebida alcohólica será amarga. Agrega que si beben vino, les resultará "amargo"; porque el dolor suele privar a los hombres del gusto tanto por lo que comen como por lo que beben. El significado se puede resumir así: "Aunque tengan vino en abundancia, se verán privados de su uso, porque sentirán tal pena que les quitará todo el gusto". "La bebida alcohólica será *amarga* ; "Es decir, ya no disfrutarás más de esos placeres y deleites a los que hasta ahora te has entregado.

Versículo 10

10. *La ciudad de la vanidad* (126) *se derrumba*. No me opongo a que esto se relacione especialmente con la desolación de Jerusalén. Sin embargo, puede deducirse del contexto que se aplica también a otras ciudades; porque poco después usa el número plural al convocar a las naciones a comparecer ante el mismo tribunal. Pero como el Profeta tenía a sus propios compatriotas principalmente a la vista, podemos considerarlo apropiadamente para denotar a Jerusalén, a la que él llama "la ciudad de la vanidad", ya sea porque no había una virtud sólida en ella, o porque fue destruida.

La palabra תהו (*tōhū*) puede referirse tanto a la destrucción misma como a sus crímenes, mediante los cuales provocaron la ira de Dios contra ellos. Si se piensa mejor referirlo a sus crímenes, denotará "la ciudad de la confusión", en la que nada es regular o debidamente ordenado; y apruebo esta interpretación. Sin embargo, puede referirse al castigo; porque declara, en mi opinión, la causa de la destrucción, y deja la ciudad en ruinas, porque la justicia y el buen gobierno están desterrados de ella.

Cada casa está cerrada. Esta es una prueba de soledad, y la única razón por la que se agrega es, para expresar la desolación de esa ciudad.

Versículo 11

11. *Hay un grito por el vino*. Quiere decir que habrá escasez de vino; porque donde se encuentra la miseria o el hambre, se acompaña de quejas incesantes, no solo en privado, sino “en las calles” y lugares públicos. Señala, pues, esos sonidos y quejas lúgubres, pero, al mismo tiempo, reprocha su lujo e intemperancia, porque no se conformaron con lo necesario, sino que tragaron con avidez el vino y se abandonaron a todo tipo de goces. Debemos suplir el contraste. "Hasta ahorahas tenido mucho vino y comida, y has aprovechado de ello para volverte insolente contra Dios; y por lo tanto serás privado de ellos con justicia, y en lugar de tu indulgencia desenfrenada, se escucharán lamentos y lamentos en las calles ".

Todo gozo se oscurece. La metáfora de esta segunda cláusula merece atención; porque, como decimos que el gozo se ilumina cuando obtiene su objeto, el Profeta dice aquí que “el gozo se oscurece”, porque se puede decir que el dolor es una nube que lo cubre. Para *regocijan* no es en sí el mal, más que a la bebida; y el Profeta no censura la alegría simplemente considerada, sino la alegría excesiva e inmoderada. Cuando los hombres están alegres, no se restringen a sí mismos a causa de esa disolución o amor por el desorden (ἀταξίαν) que les es natural. Los judíos, habiendo actuado con insolencia y habiendo vivido lujosamente, son merecidamente amenazados con la venganza de Dios, porque con mucha justicia se nos quita el gozo cuando no sabemos cómo hacer un uso correcto de los beneficios del Señor, ni cómo regocijarnos en él. Por tanto, es necesario que nos quite nuestros placeres y deleites y nos obligue a suspirar y gemir.

Versículo 12

12. *En la ciudad queda desolación*. Con un elegante modo de expresión, describe la desolación de Jerusalén o de muchas otras ciudades. El adorno y la perfección de las ciudades son los hombres; y por lo tanto, cuando sus habitantes han sido removidos, se dice que las ciudades están desiertas. El Profeta dice irónicamente que quedará "ruina"; pero la palabra שמה (*shămmăh*) es traducida por otros

como *desolación* , lo que equivale a lo mismo.

Y la puerta está asolada por la desolación. Menciona las *puertas* , porque en ellas se veía a la hacinada población de la ciudad, porqueallí se reunió el pueblo y allí se llevaron a cabo los tribunales de justicia. Por lo tanto, al principio menciona toda la ciudad, y luego nombra una parte de ella, pero con el propósito de poner el asunto en una luz más fuerte; porque aunque las ciudades se vean privadas de sus habitantes, algunas se ven en las puertas; pero si las puertas están completamente vacías, debe haber dolorosa soledad en toda la ciudad.

VERSÍCULO 13

13. *Porque estará en medio de la tierra.* Como esta declaración se inserta entre las amenazas y el consuelo, el Profeta parece dirigirse al pueblo elegido, y no a todas las naciones indiscriminadamente; si no decimos más bien que describe la dispersión, por la cual los judíos fueron divididos, por así decirlo , en muchas naciones. Pero, siendo esta una interpretación dura y forzada, la interpreto simplemente en el sentido de que se deja algo de esperanza a las naciones arruinadas, y ciertamente esta predicción se aplica estrictamente al reino de Cristo; y, por lo tanto, no debemos sorprendernos de que una parte de la salvación también sea prometida a los gentiles.

Como el temblor de un olivo. El Profeta ha utilizado en otros lugares la misma metáfora, pero fue cuando habló de la Iglesia sola. (Isaías 17: 5.) En esa ocasión dijo que quedaría alguna simiente de Dios, para que los creyentes no pensaran que la Iglesia estaba completamente arruinada; porque cuando “se sacuden las aceitunas”, quedan todavía algunas aceitunas y algunas uvas después de la vendimia; y de la misma manera, después de la terrible destrucción que caerá sobre la Iglesia, quedará un pequeño número de los piadosos. Pero ahora extiende la misma promesa a otras partes del mundo, ya que se convertirían en participantes de la misma gracia a través de Cristo. Sin embargo, todavía hay una mezcla de amenaza; como si hubiera dicho, que la tierra será privada de sus habitantes exactamente de la misma manera en que los árboles y las vides son

despojados de sus frutas.

VERSÍCULO 14

14. *Alzarán su voz.* Sigue y aumenta los consuelos que había esbozado brevemente; porque, habiendo dicho antes (Isaías 10:19) que, de esa vasta multitud, quedarían unas gotas, que sin embargo desbordarían el mundo entero, de la misma manera ahora dice, que el pequeño número de los piadosos, que quedará fuera de una cosecha abundante, sin embargo se regocijará y pronunciará una voz tan fuerte que se escuchará en los países más lejanos. Esto se hizo mediante la predicación del evangelio; porque, en cuanto a la condición de Judea, parecía estar completamente arruinada por ella: el gobierno nacional fue quitado, y fueron destruidos por guerras extranjeras y civiles de tal manera que nunca pudieron elevarse por encima de ellos. El resto del mundo estaba mudo cantando las alabanzas de Dios, y sordo para oír su voz; pero como los judíos fueron los primeros frutos, admitiré de buen grado que se los coloca aquí en el rango más alto.

Por tanto, obtenemos un consuelo notable, que el Señor puede en un momento restaurar su Iglesia y hacerla más floreciente; o más bien, puede, por así decirlo, crearlo de la nada; porque aun de la muerte, como hemos visto, da vida. Ahora bien, esto es contrario a la naturaleza ya la costumbre ordinaria, que un número tan pequeño de personas levante la voz y sea escuchado en lugares distantes; porque donde hay pocas personas, hay silencio, y donde hay una multitud, comúnmente hay un ruido. Por tanto, es una obra de Dios, que va más allá del curso de la naturaleza y la capacidad de los hombres; porque de lo contrario parecería como si el Profeta hubiera dicho lo que era contradictorio, que cuando toda Judea hubiera sido devastada y el mundo se hubiera vaciado, quedarían pocos o casi ninguno, y sin embargo, sus gritos se escucharían en todas partes. Esto es en sí mismo increíble, obastante absurdo; pero, como ya dijimos, es una obra asombrosa de Dios.

Gritarán desde el mar. Por esos heraldos se refiere no solo a los que eran descendientes de los judíos según la carne, sino a los que descendían de ellos por fe. El *llanto en voz alta* denota no sólo voces

alegres, que expresan alegría y gozo, sino también confianza; porque proferirán libremente y con valentía a gran voz las alabanzas de Dios. Afirma, al mismo tiempo, que es correcto que los creyentes se empleen en ensalzar las perfecciones de Dios y no sus propios reclamos de aprobación. Por *mar* , obviamente se refiere a países lejanos, y aquellos que se encuentran más allá del mar y eran desconocidos para los judíos.

VERSÍCULO 15

15. *Por tanto, glorificad a Jehová en los valles.* (127) Los beneficios de Dios deben estimularnos a la gratitud, y lo testificamos cantando sus alabanzas. "¿Qué recompensa haremos", como dice David, "por todos los beneficios que nos ha concedido, sino para tomar la copa de acción de gracias por la salvación e invocar el nombre del Señor?" El Profeta, por tanto, observa este orden; habiendo hablado de la restauración de la Iglesia, nos exhorta a ofrecer el sacrificio de alabanza.

Por *valles* , se refiere a países que están ocultos y, por así decirlo, separados de otros; porque los que están rodeados de montañas están separados y desunidos por la naturaleza. La consecuencia es que los habitantes de los valles son menos civilizados, porque tienen menos oportunidades de conversar entre ellos. El significado es el mismo que si el Profeta hubiera dicho que no habrá un rincón tan oscuro o retirado que las alabanzas de Dios no sean escuchado en él.

El nombre de Jehová Dios de Israel. Utiliza la expresión "el nombre del Dios de Israel" para dar a entender que todas las naciones invocarán al Dios verdadero; porque así como todas las naciones tienen un conocimiento de Dios que les es natural, así fácilmente todas se desvían hacia la superstición y la adoración falsa. (Romanos 1:19 .) Pero aquí habla de difundir la religión verdadera por todo el mundo; y esto hace aún más evidente que la profecía se refiere al reino de Cristo, bajo el cual la verdadera religión ha penetrado finalmente en naciones extranjeras y paganas.

VERSÍCULO 16

16. *Desde lo último* (128) *de la tierra*. Este versículo contiene dos declaraciones que tienen la apariencia de estar en desacuerdo entre sí. Comienza con una alegre descripción de las alabanzas de Dios, y luego pasa a quejas y lamentaciones, en las que se lamenta por la traición de los transgresores, que anulan la religión y la piedad. En lo que respecta a las alabanzas, hemos dicho que no podemos alabar a Dios ni invocarlo hasta que se revele a nosotros y nos dé una muestra de su bondad, para que podamos albergar esperanza y confianza en la esperanza de vida. De ahí los dichos de David:

"En el sepulcro, ¿quién te alabará, oh Señor? En la muerte, ¿quién te confesará? (Salmos 6: 5.)

Cuando no sentimos nada más que la ira de Dios, nos quedamos mudos ante sus alabanzas; y por tanto, cuando dice que se oirán las alabanzas de Dios, quiere decir que el evangelio se difundirá por todo el mundo; para que los hombres reconozcan que Dios es su Padre, y así puedan estallar en su alabanza. "Desde lo último" es una frase que merece atención; porque en ese momento las alabanzas de Diosfueron confinados a Judea, y no fueron escuchados a distancia; pero luego empezaron a resonar por todas partes. (Salmos 76: 1.)

Gloria a los justos. Algunos consideran que esto lo dicen todos los creyentes, como si la canción fuera: "Dios es glorificado por su justicia". Otros leen las dos cláusulas como una: "Hemos oído que la gloria es dada al Dios justo". Aquellos que piensan que los heraldos de las alabanzas de Dios son llamados "justos", manifiestan un muy buen sentido, pero no prestan atención a la palabra "Gloria", o al menos se ven obligados a traducir la palabra צבי (*tzēbī*) *alegría*. (129) Hace uso del pretérito, "Hemos oído", en lugar del tiempo futuro; y su razón para hacerlo es que tenía la intención de alegrar los corazones de los piadosos con algún consuelo; "Volveremos a oír las alabanzas de Dios"; porque esto es más que si hubiera dicho: "Serán escuchados". Habla también en primera persona, para incluir a todo el cuerpo de la Iglesia y así despertar la atención de los piadosos.

Dios es llamado *justo* ; y sabemos que esta expresión se da con frecuencia en la Escritura, pero le pertenece de manera diferente a la

que pertenece a los hombres; porque los hombres son llamados "justos" a causa de la "justicia" que les ha sido comunicada; pero Dios, que es la fuente de la justicia, es llamado "justo" por lo que hace. (Deuteronomio 32: 4 ; Salmos 7: 9.) Y esa es una prueba de esta felicitación y acción de gracias, porque de la comunicación de esta justicia obtenemos salvación y vida; y por lo tanto, dondequiera que esté la justicia de Dios, debe ir seguida de alabanzas y acciones de gracias.

Cuando el Profeta predijo estas cosas, ¡cuán increíbles podrían parecer! porque sólo entre los judíos fue conocido y alabado el Señor. (Salmos 76: 2.) Para ellos se predice destrucción, y luegola publicación de la palabra y la celebración de las alabanzas de Dios; pero, ¿cómo se podían hacer estas cosas, cuando el pueblo de Dios había sido destruido? Por tanto, podemos inferir que fueron pocos los que creyeron en estas predicciones. Pero ahora que esos hechos han tenido lugar, es nuestro deber contemplar con admiración un milagro tan grande de Dios, porque, cuando los judíos no solo habían sido derribados, sino casi aniquilados, todavía brillaba de ellos una chispa por la cual el el mundo entero fue iluminado, y todos los que fueron encendidos por él estallaron en una confesión de la verdad.

Mi delgadez. (130) Este pasaje se explica de varias formas; para algunos traducen רזי *(rāzī)* *secreto* y otros, *delgadez* . Quienes lo traducen en *secreto* entienden que el Profeta significa que se le ha revelado un doble secreto, porque el Señor ha decidido recompensar a los buenos y castigar a los malvados; porque cuando los hombres sólo miran la apariencia externa de las cosas y ven que los impíos logran su deseo y que los piadosos están abrumados por las aflicciones, se angustian y dudan de que los asuntos de los hombres estén gobernados por la mano de Dios, o todas las cosas pasan por casualidad; y Salomón muestra que pensamientos de este tipo son la semilla de la impiedad. (Eclesiastés 8:11 .) Por este motivo, el salmista también dice que "entró en el santuario de Dios" para examinar el tema de otra manera que no sea por la razón humana. (Salmos 73:17 .) Si adoptamos esa interpretación, el significado será: “Aunque parezca que no hay recompensa para los justos, mantengo esto como un

secreto que se me ha impartido, que les irá bien. ; y aunque los impíos piensan que escaparán, yo sé que no quedarán impunes ”. Pero como este ingenio parece demasiado exagerado, prefiero una interpretación más simple; y, además, sigue inmediatamente una interjección expresiva de lamentación, אוי , (ōī,) *¡Wo!* de modo que no creo que Isaías hable aquí de la justos o sobre su recompensa.

Otros lo explican más correctamente: la *delgadez* ; como si hubiera dicho que por el dolor se encoge y se flaquea; porque así como la condición próspera y floreciente de ese pueblo podría llamarse "gordura", su condición miserable y angustiada podría llamarse "delgadez". Aquí el Profeta se destaca como el representante de toda la raza; y cuando el Señor lo corta, se queja justamente de su "flaqueza". Esta interpretación, he dicho, es probable; porque cuando el Profeta vio que la gente disminuía en número, tenía buenas razones para lamentarse por esa disminución. Sabemos que, cuando la gracia de Dios se derramó en abundancia, el pueblo antiguo disminuyó enormemente y la posteridad de Abraham casi fue aniquilada.

Pero debemos ver si el Profeta no mira más allá del rechazo de su nación, para lamentarse por el estado de sus entrañas, cuando prevé que la Iglesia estará muy angustiada; porque רז (*rāz* ,) que algunos traducen *secreto* , puede entenderse correctamente como la parte interna del cuerpo. De esta manera la exclamación sería: "Me duelen las entrañas o las entrañas"; porque en un discurso patético no es absurdo suponer que se suministra una palabra. Cuando el Señor ha extendido su Iglesia, parece estar en un estado floreciente y libre de todo peligro; pero cuando sus entrañas o entrañas, es decir, sus propios miembros, le causan inquietud, es gravemente atormentado. Surgen hipócritas, por quienes se molesta más que por enemigos que "están fuera". (Apocalipsis 22:15 .)

Tal es también el significado de esos gemidos, אוי , (ōī,) ay *para mí* ; e Isaías, no tengo ninguna duda, tenía la intención de insinuar que los piadosos no deberían pensar que serán felices en este mundo, sino que deberían creer que deben mantener una contienda continua, incluso cuando puedan imaginar que no hay nada que les impida

disfrutandotranquilidad y paz ininterrumpidas. Quiere expresar el sentimiento de dolor conmovedor que atormenta a la Iglesia interiormente, incluso en sus entrañas; y esta aflicción es la más profundamente lamentable, porque no se puede evitar; porque, como alguien dice, la Iglesia no puede huir de los enemigos internos y domésticos, ni hacerlos huir. Isaías apenas puede encontrar términos adecuados para expresar este tacaño

Los traidores traidores han actuado traicioneramente. Estas palabras confirman abundantemente las exposiciones que ya se han hecho. Cuán pesada es esta aflicción y cuán profundamente debe ser deplorada, nosotros mismos la hemos experimentado abundantemente y todavía la experimentamos todos los días. ¿De dónde surgió el papado y toda su corrupción, pero de este mal interno? porque era un imposthume (ἀπόστημα) criado en las mismas entrañas de la Iglesia, que enviaba materia ofensiva y enfermiza. ¿Cómo es que también, cuando la Iglesia comienza a revivir, vemos la doctrina corrompida y la disciplina anulada no solo por la gente común, sino también por aquellos que deberían haber dado un buen ejemplo a los demás? ¿No es porque la Iglesia siempre está sujeta a este mal?

VERSÍCULO 17

17 *Miedo, y foso y lazo.* El Profeta aquí discute contra los pecados del pueblo. Anteriormente declaró que no solo una nación, sino muchísimas y muy distantes naciones, tendrían abundantes motivos de acción de gracias. Ahora pasa a otra doctrina; porque creo que estas palabras deben separarse de las anteriores, porque Isaías nuevamente amenaza a los malvados, para que sepan que en medio de la más alta prosperidad de la Iglesia serán miserables. Para apreciar su indiferencia, los hombres malvados están acostumbrados a aplicar precipitadamente las promesas de Dios aellos mismos, aunque no les pertenecen en absoluto; y por lo tanto, los profetas generalmente mezclan amenazas con ellos. También es posible que Isaías pronunció este discurso por separado del resto, y en una ocasión diferente; porque ni los profetas mismos ni otros eruditos dividieron los

capítulos. A menudo hemos visto unir temas diferentes y dividir otros que deberían haberse unido, lo que sin duda se hizo por ignorancia. Sea como sea, el Profeta regresa a los malvados y amenaza contra ellos con un juicio severo y terrible.

Esta descripción de "miedo, el hoyo y la trampa" pretende tocar los sentimientos; porque si hubiera dicho, en una sola palabra, que la destrucción aguarda a los malvados, no se habrían conmovido mucho. Pero hay lugar para dudar si se dirige solo a los judíos. Por mi parte, no me sentiría muy inclinado a discutir sobre este asunto; pero creo que es más probable que estas amenazas se relacionen también con otras naciones, e incluso con el mundo entero, del cual él había profetizado formalmente.

Oh habitante de la tierra. Por "mundo" entendemos aquellos países que eran conocidos por los judíos, como ya hemos explicado. El significado es: "Estás presionado por aflicciones tan diversas, que no tienes forma de escapar". Amós da una descripción similar: “El que huye por temor a un león se encontrará con un oso; y si entrare en casa, estando apoyado en una pared, le morderá una serpiente ”. (Amós 5:19 .) Isaías dijo anteriormente que se enviarían leones contra los moabitas que habían escapado de la batalla. (Isaías 15: 9.) Dios tiene una variedad infinita de azotes para castigar a los malvados. Es como si hubiera dicho: “Sepa que no puede escapar de la mano de Dios; porque tiene varios métodos por los cuales se venga de sus crímenes, y así alcanza a aquellos que esperaban escapar mediante una variedad de artimañas. El que escapa della batalla será atormentada por el hambre; y cuando se libere del hambre, se encontrará con alguna otra calamidad, como si se hubieran puesto redes por todos lados para atraparte ".

Porque las ventanas de lo alto están abiertas y los cimientos de la tierra se estremecen. Este argumento confirma lo ya dicho, que les es imposible escapar de la venganza de Dios, que les ha preparado un curso libre en el cielo y en la tierra, desde lo más alto del cielo hasta las profundidades de la tierra. Algunos piensan que alude (Génesis 7:11) al diluvio; pero, en mi opinión, el significado es más simple, que la ira

de Dios se revelará arriba y abajo; como si hubiera dicho: "El Señor armará los cielos y la tierra para ejecutar su venganza contra los hombres, de modo que dondequiera que vuelvan sus ojos, no vean más que destrucción".

Versículo 19

19. *Al derrumbarse, se derrumba la tierra*. Realza su descripción de los castigos utilizando varios modos de expresión. Un poco después señalará la causa de este "temblor", es decir, que los hombres por sus pecados habían atraído sobre sí mismos tal destrucción. Ahora declara que este mal es incurable. Anteriormente dijimos que el Profeta explica lo mismo de varias formas, y con el propósito de sorprender y despertar esas mentes que son naturalmente muy lentas; porque hay en la carne un descuido que produce desprecio de Dios, y lo experimentamos demasiado tanto en nosotros mismos como en los demás. Por tanto, para que los profetas despierten a los descuidados y dormidos en sus vicios, adornan su estilo; no porque les importara que los consideraran elocuentes, sino para hacer que sus oyentes estuvieran más atentos y aguijonearlos. Por lo tanto, laalusiones de las cuales estos versos están llenos; de ahí las brillantes metáforas del estilo; de ahí las amenazas y los terrores anunciados de diversas formas; el objeto de todo es que los hombres descuidados puedan despertar.

Ahora, esta doctrina debe limitarse a los malvados; no porque los piadosos estén exentos de esos males, porque son afligidos como los demás hombres; sino porque, cuando los piadosos se acercan a Dios y confían totalmente en él, no se sienten conmovidos de esta manera y permanecen firmes y firmes contra todo asalto; mientras que los impíos, que despreciaron los juicios de Dios y se tomaron libertades ilimitadas en la transgresión, están aterrorizados y alarmados, y nunca encuentran descanso.

Versículo 20

20. *Y será removido como una tienda*. Esto no significa que se producirá algún cambio en la posición de la tierra; pero estas palabras,

como ya dijimos, deben referirse a los hombres; como si hubiera dicho que no habría poder real ni gobierno regular. En resumen, pretendía describir aquellos cambios de los que había hablado en el capítulo décimo.

Y sus transgresiones le serán pesadas. Cuando dice que "la tierra está cargada de su iniquidad", ha asignado muy apropiadamente esta razón, para que entendamos que Dios nunca se enoja con los hombres sin una causa; porque nosotros mismos somos los autores de todos los males que sufrimos. Dios por naturaleza está dispuesto a la bondad y nos mira con el amor de un padre; y, por lo tanto, es nuestra culpa que se nos trate con severidad y severidad, y no tenemos ninguna razón para culparlo. (131)

Y caerá y no volverá a levantarse. Por fin repite lo quedicho brevemente un poco antes, que no habrá remedio para esos males. Algunos piensan que esto se relaciona con los judíos, cuya forma de gobierno fue completamente quitada, de modo que fueron derribados y esparcidos, y apenas se los contaba en el rango de hombres. Pero doy una interpretación más extensa, que las angustias del mundo serán tan severas, que no podrá ser restaurado a su condición original. Los hombres siempre luchan contra los eventos adversos y sus mentes están llenas de confianza. Habiendo soportado calamidades, piensan que habrá algo de espacio para respirar, y sus mentes se llenan de falsas esperanzas, que el Profeta, por tanto, quita, para que en el futuro no puedan engañarse a sí mismos con expectativas infundadas. Sin embargo, debe observarse que esta declaración general no anula la excepción que hizo Isaías anteriormente.

Versículo 21

21. *Y sucederá*. Este pasaje ha torturado las mentes de muchos comentaristas, y varios escritores han ofrecido varias interpretaciones. Algunos piensan que esto se relaciona con el sol y las estrellas, y otros, que se relaciona con los demonios, que serán castigados junto con los malvados. Otros lo refieren a los judíos, a quienes Dios había otorgado un privilegio extraordinario. Pero no puedo adoptar ninguna de esas

interpretaciones. (132) El significado simple y genuino, por lo tanto, me parece que es que ningún poder será tan alto como para estar exento de esos azotes de Dios; y aunque se eleven por encima de las nubes, la mano de Dios los alcanzará; como se dice en el Salmo,

"¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu rostro? Si subo al cielo, allí estás tú; si tomare las alas del alba y habito en los confines del mar, allí también me perseguirá tu mano. Salmos 139: 7 .

Jehová visitará al ejército en las alturas. (133)Ésta es una metáfora por la que denota reyes y príncipes, que brillan y brillan en el mundo como estrellas; y luego explica esta metáfora en lenguaje directo, agregando *a los reyes de la tierra* ; pues no creo que deban separarse, como si se hablara de diferentes temas, sino que hay una repetición del mismo enunciado, de modo que la última cláusula explica el primero. Pero tal vez se considere preferible explicarlo así: "visitará los reinos de la tierra", incluso aquellas cosas que parecen sobrepasar el rango de los hombres; porque algunas cosas se elevan tanto por encima de otras, que parecen no pertenecer al rango ordinario. La palabra *visita* debe relacionarse con el castigo, como incluso el contexto muestra claramente.

Versículo 22

22. *Y serán amontonados y encerrados en la cárcel*. Continúa con su tema al principio del versículo. El modo de expresión es metafórico; porque no todos eran cautivos, pero Dios los redujo a servidumbre, como si un hombre tuviera en la mano a los enemigos a quienes sometía. Por lo tanto, presenta a Dios como un vencedor, que encierra a los enemigos en la cárcel, como comúnmente se encierra a los cautivos. Sabemos que los hombres, por así decirlo, huyen de Dios y lo desprecian, siempre que él los perdone y se muestre indulgente con ellos; y por eso también amenaza con ser encarcelados en grandes masas, para que no se consuelen con su multitud.

Posteriormente serán visitados. Cuando agrega que después de un tiempo "serán visitados", no es simplemente una promesa, sino que incluye también una amenaza en este sentido: "Como antes por su

obstinación se burlaban de Dios y prolongaban excesivamente el tiempo de pecar, así Dioscastigarán sin apresurarse, hasta que por fin, aunque tarde, reconozcan la causa de sus angustias ". Así, los jueces terrenales con frecuencia no se dignan admitir en su presencia a los malhechores que los han ofendido, sino que los sumergen en las tinieblas y la inmundicia, y los desgastan gradualmente para dominar su obstinación. Nuevamente, como hay dos formas en que Dios visita el mundo, ya sea cuando castiga a los impíos o cuando muestra a los elegidos las señales de la bondad de un Padre, la palabra *visita* aquí significa "mirar"; y así el Profeta suaviza la dureza de las amenazas. Era necesario que los corazones de los piadosos fueran sostenidos en medio de estas angustias, para que no desfallecieran; y por su cuenta, por tanto, después de varias amenazas, los profetas suelen añadir consuelos. Como estas declaraciones tendían a apoyar a los creyentes, sin duda iban dirigidas a los judíos, entre los que se encontraba principalmente la fe, o mejor dicho, no se veía ninguna en ningún otro lugar.

Después de muchos días. Esto también merece atención. Tenía la intención de probar la fe de los piadosos; (134) porque nos apresuramos en nuestros deseos y desearíamos que Dios cumpliera inmediatamente sus promesas: nos quejamos de que es lento y no podemos soportar ninguna demora. Por tanto, es nuestro deber esperar pacientemente esa misericordia; y ninguna demora, por larga que sea, debe hacernos desanimar. Sin embargo, también debe observarse que esto no se refiere a todos; porque, como vimos un poco antes, Dios había decidido salvar a un pequeño remanente; y esto debe animarnos más, para que, humillados por castigos lentos y prolongados, encontremos al Dios que nos visita.

Versículo 23

23. *La luna se avergonzará*. Muchos comentaristas piensan que el Profeta se enoja aún más contra los judíos, hasta el punto de decir:que el sol, la luna y las estrellas se avergüenzan de su incredulidad, y que no sólo los hombres, sino las criaturas sin habla los aborrecerán; pero esto parece estar muy alejado del significado y diseño del Profeta. No

tengo ninguna duda de que sigue dando el consuelo que había mirado en el verso anterior; "Cuando el Señor visite a su pueblo y limpie a la Iglesia de su contaminación, establecerá un reino tan ilustre que oscurecerá el sol y las estrellas con su brillo". Este modo de expresión es empleado con frecuencia por los profetas, y lo hemos visto anteriormente. Por tanto, puesto que Dios establecerá tu reino en el monte de Sion, tan grande será su esplendor en la restauración del pueblo, que las cosas que deslumbran los ojos de los hombres serán oscuras en comparación con él; y, para expresarlo, ha mencionado aquellos objetos que superan a todos los demás en brillo.

Cuando el Señor de los ejércitos reine en el monte de Sion. Algunos piensan que la palabra *reinar* denota la venganza de Dios; pero esto es inexacto, porque aunque se dice que el Señor reina cuando desempeña el cargo de juez, sin embargo, la frase compleja, “el reino de Dios en el monte Sión”, siempre denota misericordia y salvación. Habla de la restauración de la Iglesia, y de ahí se sigue que solo en Cristo se cumplen esas cosas.

Y ante la gloria de sus mayores. Al mencionar expresamente a los "ancianos", emplea una figura retórica que se usa con frecuencia en las Escrituras, según la cual se toma la parte principal de la Iglesia por todo el cuerpo. Y, sin embargo, no deja de tener un designio especial el que designa, con el término “ancianos”, no sólo a los sacerdotes, sino a otros gobernadores que presiden la disciplina y la moral, y por cuya moderación y prudencia los demás deben guiarse. Bajo su nombre incluye a toda la nación, no solo porque representan a todo el cuerpo, y porque la gente común está en cierta medida oculta bajosu sombra, pero también para que los creyentes tengan la esperanza de una restauración futura; porque de otro modo habría sido de poco o en vano que una multitud dispersa quedara como un cuerpo mutilado o una masa confusa. No sin una buena razón usó la frase, "y ante sus ancianos", para que los judíos supieran que el poder de Dios se manifestaría de manera visible y sorprendente; no que pueda ser percibido por los sentidos corporales, sino por la fe. Él reina de tal manera que sentimos que está presente con nosotros; y si no comprendemos esto, no nos consolará.

Gloria. (135) En lugar de "gloria", algunos dicen "gloriosamente" y otros, "glorioso". Prefiero tomarlo simplemente como un sustantivo, aunque hay poca diferencia en el significado. Él muestra cuán grande será el esplendor y la gloria de Dios, cuando se establezca el reino de Cristo, porque todo lo que es brillante debe oscurecerse, y la gloria de Cristo solo debe ocupar un lugar alto y prominente. De ahí se sigue que sólo entonces Dios recibe sus justos derechos y el honor que le corresponde, cuando todas las criaturas están sometidas y solo Él brilla ante nuestros ojos.



Isaías 25

Verso 1

1. *Oh Señor, tú eres mi Dios*. Hasta ahora, Isaías ha profetizado acerca de los juicios de Dios, que amenazaban no solo a una nación, sino a casi todo el mundo. Ahora bien, era imposible que la contemplación de calamidades tan lúgubres como las que él preveía no le produjera un gran malestar; porque las personas piadosas desearían que toda la humanidad se salvara y, mientras honran a Dios, también desean amar todo lo que le pertenece; y, en suma, en la medida en que un hombre teme sinceramente a Dios, tiene un sentimiento poderoso y vivo de los juicios divinos. Mientras que los impíos están asombrados por los juicios de Dios y no se sienten conmovidos por ningún terror, los hombres piadosos tiemblan ante la más mínima señal de su ira. Y si este es el caso con nosotros, ¿qué suponemos que experimentó el Profeta, que tenía casi ante sus ojos las calamidades que predijo? Porque, para que los ministros de la palabra pudieran estar convencidos de la certeza de lo que enseñaban, era necesario que estuvieran más poderosamente impresionados por él que la generalidad de los hombres.

Por tanto, dado que el Señor le mostró a Isaías, como en un cuadro, esas espantosas calamidades, encontró necesario, bajo la abrumadora influencia del dolor y la ansiedad, acudir al Señor; de lo contrario, las confusas emociones de su mente lo habrían agitado sin medida. Por lo tanto, se anima a creer que, en medio de estas tempestades, el Señor todavía determina promover las ventajas de su Iglesia y someter aél mismo los que antes estaban separados. Isaías, por tanto, permanece firme y firme en su vocación, y no se deja apartar de su propósito, sino que confía continuamente en la expectativa de misericordia y, por tanto, persevera en la celebración de las alabanzas de Dios. Así aprendemos que esta acción de gracias está

relacionada con las profecías anteriores, y que Isaías considera no solo lo que predijo, sino por qué el Señor lo hizo; es decir, por qué el Señor afligió a tantas naciones con diversas calamidades. Era para poder someter a los que antes eran incorregibles, y que se apresuraron hacia adelante con brutal avidez, que no temían a Dios y no tenían ningún sentimiento de religión o piedad.

Tú eres mi Dios. Perplejo y confuso, por así decirlo, de pronto eleva sus pensamientos a Dios, como ya hemos dicho. De ahí que deberíamos extraer una doctrina muy útil, a saber, que cuando nuestras mentes están perplejas por una variedad de pensamientos inquietos a causa de las numerosas angustias y aflicciones que ocurren a diario, debemos recurrir inmediatamente a Dios y confiar en su providencia; porque hasta las calamidades más pequeñas nos abrumarán si no nos acercamos a él y apoyamos nuestros corazones con esta doctrina. Con el fin de resaltar más plenamente el significado del Profeta, la palabra *pero* o *no obstante* puede insertarse apropiadamente de esta manera: "Cualesquiera sean las tentaciones de ese lugar que puedan perturbarme, sin embargo, te reconoceré como mi Dios". Así promete que dará a Dios la alabanza que le corresponde; y esto no puede ser, a menos que una fe firme en su gracia more en nuestros corazones, y mantenga una superioridad, de la cual la gracia brota un gozo, que nos da el terreno más abundante para alabanzas, cuando estamos seguros de nuestra salvación, y estamos plenamente convencido de que el Señor es nuestro Dios. En consecuencia, aquellos que no están influenciados por ningún deseo de alabar a Dios, no han creído ni han probado la bondad de Dios; por si nosotros Si realmente confiamos en Dios, debemos ser llevados a deleitarnos en alabar su nombre.

Porque has hecho algo maravilloso. Usa la palabra פלא , (*pĕlĕ* ,) *maravilloso* , en singular en lugar del plural. El Profeta no limita su visión a la apariencia actual de las cosas, sino que mira al final; porque incluso los hombres que en otros aspectos son paganos, contemplan en el gobierno del mundo acontecimientos asombrosos, cuya visión los abruma de asombro; lo que sin duda les sucedió a los habitantes de Tiro y Sidón, y a los babilonios y moabitas. Pero sólo aquellos que han

probado su bondad y sabiduría pueden beneficiarse de las obras de Dios; porque de otra manera menosprecian y desprecian sus obras, y no comprenden su excelencia, porque no perciben su fin, que es que Dios, sacando maravillosamente la luz de las tinieblas (2 Corintios 4: 6), resucita a su Iglesia de la muerte a la vida, y regula de la mejor manera, y dirige al propósito más valioso, aquellas cosas que a los ojos del hombre parecen ser confusas.

Consejos que ya han sido decretados antiguamente. (136) Ahora, a fin de otorgar mayor encomio a la providencia de Dios, agrega, que "los consejos ya han sido decretados en la antigüedad"; como si hubiera dicho que para Dios nada es repentino o imprevisto. Y, de hecho, aunque a veces nos parece que actúa de repente, sin duda, todas las cosas fueron ordenadas por él antes de la creación del mundo. (Hechos 15:18 .) Con esta palabra, por lo tanto, el Apóstol quiere decir que todos los milagros que ocurren en contra de la expectativa de los hombres, son el resultado de ese orden regular que Dios mantiene al gobernar el mundo, ordenando todas las cosas desde el principio. hasta el final. Ahora bien, como no comprendemos esos decretos secretos, y nuestro poder de entendimiento no puede elevarse tanto, nuestra atención debe, por lo tanto, dirigirse a la manifestación de ellos; porque están ocultos denosotros, y sobrepasar nuestra comprensión, hasta que el Señor los revele en su palabra, en la que se acomoda a nuestra debilidad; porque su decreto es (ἀνεξεύρητον) inescrutable.

Verdad firme. (137) De los decretos eternos de Dios, el Profeta procede así a las doctrinas y promesas, que indudablemente denota con la palabra *verdad* ; porque la repetición sería frívola, si esta palabra no significara una relación; porque, cuando Dios nos ha revelado su propósito, si creemos en sus dichos, entonces parece ser realmente cierto. El elogia la firmeza y certeza de la palabra, cuando dice que es "verdad inquebrantable"; es decir, que todo lo que viene de Dios, todo lo que él declara, es firme e inmutable.

FT394 "Consejos de antaño". - Ing. Ver. "Consejos de antaño". - *Stock*

FT395 “ *De extranjeros* , un término con los judíos sinónimo de bárbaros o enemigos; como los romanos *confundían a* los *hospitalarios* con los *anfitriones* , siendo para ellos casi lo mismo ". - *Stock*

FT396 Consulte la página 191

FT397 "La rama de los terribles". - Ing. Ver. "Así se humillará el cántico de los tiranos". - *Alejandro*

FT398 “De vinos sobre lías bien afinados”. - Ing. Ver.

FT399 "Que nous en soyons remplis et rassassiez;" - “Para que estemos llenos y satisfechos con él”.

FT400 "Le voile qui cache la face de tous les peuples;" - “El velo que cubre el rostro de todos”.

FT401 "Se tragará la muerte en victoria". - Ing. Ver.

FT402 “Cuando consideramos la expresión que sigue, (evidentemente significada, por un paralelismo, como exegética,) πάντων περίψημα, hay pocas dudas de que el sentido de περικαθάρματα es 'las limpiezas', ya que περίψημα es 'la basura o alrededor;' que denota metafóricamente 'las cosas más viles' o 'personas', los mismos 'marginados' de la sociedad ". - *Bloomfield* sobre 1 Corintios 4:13 . "Περίψημα denota limaduras o raspaduras de cualquier tipo, y también la basura que se quita con un cepillo". — Calvino sobre Corintios, vol. 1 p. 166

FT403 "J'ay mieux aimé le tourner, On dira;" - "Preferí traducirlo, se dirá".

FT404 "Ces deux mots, Voici, Cestui-ci;" - “Estas dos palabras, *Lo, esto* . "

FT405 "C'est-ci l Eternel;" - "Este es el Eterno".

FT406 “Este es un descuido extraño. נגילה (*nagīllah*) y נשמחה (*nismĕchāh*) están en tiempo futuro, y así lo traduce nuestro Autor en su versión, "Exultabimus et laetabimur", "Nos regocijaremos y nos

alegraremos". “Los futuros aumentados al final”, dice el profesor Alexander, aludiendo al paragógico He, “pueden denotar una determinación fija ('nos regocijaremos, nos alegraremos') o una proposición, ('entonces regocijémonos') para lo cual el lenguaje no tiene otra forma distinta ". - *Ed*

FT407 Es decir, Abraham y Lot. (Génesis 11:31 .)

FT408 “Como se pisa la paja para el muladar, (o, se tritura en Madmenah.)” - (Eng. Ver.)

FT409 El profesor Alexander lo traduce, "en el agua del estercolero", y comenta: "El Keri, o lectura masorética en el margen, tiene במו , un equivalente poético de ב , la preposición. El kethib, o lectura textual, que probablemente sea más antigua, es במי , *en el agua* . Esto, con la siguiente palabra, puede indicar un estanque en el que se dejó que la paja se pudriera ".

FT410 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 488

Versículo 2

2. *Porque has hecho de una ciudad un montón.* Algunos refieren esto a Jerusalén; pero creo que hay un cambio de número, como es muy habitual entre los profetas; porque el Profeta no habla simplemente de una sola ciudad, sino de muchas ciudades, que dice que serán reducidas a montones. En cuanto a la opinión sostenida por algunos, de que los romanos hicieron de Jerusalén un palacio, no tiene nada que ver con el significado del Profeta, que se entenderá con bastante facilidad, si recordamos lo que ya se ha dicho, que el Profeta no limita sus pensamientos a esas calamidades por las cuales el Señor aflige a muchas naciones, pero extiende su mirada hasta el final de los castigos. De esta manera el Señor determinó domar y someter la obstinación de los hombres, a quienes nunca habría sometido a él sin haber sido quebrantados por diversas aflicciones.

Un palacio de extranjeros, (138) para *que no sea una ciudad.* El Profeta no quiere decir simplemente que, cuando los nativos hayan sido expulsados, los "extranjeros" habitarán las ciudades que hayan

sido tomadas; porque eso no estaría de acuerdo con lo que agrega inmediatamente, "que ya no sea una ciudad"; pero que grupos de hombres errantes que necesiten una habitación encontrarán allí mucho lugar, porque no quedarán habitantes. Desde ארמון (*armōn*) denota un palacio magnífico, dice el Profeta irónicamente, que los salteadores de caminos habitarán como en palacios, debido a la vasta extensión del lugar que estará desierto.

Versículo 3

3. *Por tanto, el pueblo fuerte te glorificará.* Este es el final que mencioné; (139) porque si el Señor destruyera el mundo, no se obtendrían buenos resultados y, de hecho, la destrucción no produciría más sentimiento que el horror, y nunca nos dejaríamos llevar por ella a cantar sus alabanzas; pero, por el contrario, debemos estar privados de todo sentimiento, cuando no percibimos nada más que ira. Pero las alabanzas surgen de un sentido de gracia y bondad. Por tanto, es como si hubiera dicho: “No sólo herirás y afligirás, oh Señor, sino que harás que los castigos no sean sin efecto; porque con ellos dominarás la fiereza de los hombres, de modo que los que antes se habían alejado de ti inclinarán su cuello hacia ti ". Este pasaje debe llevarnos a observar cuánto necesitamos los castigos, que nos entrenan a obedecer a Dios; porque la prosperidad nos lleva a tal grado que pensamos que tenemos derecho a hacer cualquier cosa, y hasta nos volvemos desenfrenados e insolentes cuando Dios nos trata con gentileza.

La ciudad de las naciones terribles te temerá. Cuando el Profeta menciona a continuación el *miedo* , muestra que esta alabanza no consiste en palabras o gestos externos, sino en el sentimiento sincero del corazón. De ahí inferimos que ahora habla de todo el culto a Dios; pero, como muchas personas piensan que han cumplido plenamente con su deber, tan pronto como han hecho una confesión con la boca, él agrega, a título de explicación: "Las naciones te temerán". Cuando los llama fuertes y poderosos, con estos epítetos denota su orgullo y arrogancia; porque estaban alegres por su prosperidad. Se rebelan contra Dios y no pueden ser humildes ni sumisos, a menos quehan

sido privados de todas las cosas. Por lo tanto, nuestros pensamientos deben dirigirse a tales puntos de vista en medio de las calamidades que percibimos. La fiereza de los hombres debe ser reprimida y subyugada, a fin de que estén preparados para recibir la doctrina y rendir verdadera obediencia. Mientras sean cegados por su riqueza y su vana confianza, se burlarán sin temor de los juicios de Dios y nunca se someterán a él.

VERSÍCULO 4

4. *Porque has sido una fortaleza para los pobres*. Por eso vemos el fruto de la conversión, a saber, que el Señor nos levanta de entre los muertos y nos saca, por así decirlo, de la tumba, extendiendo su mano hacia nosotros desde el cielo para rescatarnos incluso del infierno. Este es nuestro primer acceso a él, porque sólo en nuestra pobreza encuentra los medios para ejercer su bondad. Para nosotros, a nuestro turno, por tanto, es necesario que seamos pobres y necesitados, para que podamos obtener su ayuda; y debemos dejar a un lado toda dependencia y confianza en nosotros mismos, antes de que él despliegue su poder en nuestro favor. Por eso nos visita con castigos y con la cruz, con la que nos forma, para que podamos recibir su ayuda y su gracia.

Un refugio de la tormenta, una sombra del calor. No es sin una buena razón que Isaías adorna esta descripción con estas comparaciones; pues surgen numerosas y diversas tentaciones y, para poder soportarlas con valentía, es necesario que las mentes débiles de los hombres sean fortalecidas y fortalecidas. Por eso dice que Dios será "fortaleza para los pobres, refugio de las tormentas y sombra del calor"; porque, cualquiera que sea la naturaleza de los peligros y asaltos que los amenazan, el Señor protegerá a su pueblo contra ellos y les proporcionará toda clase de armaduras.

El aliento de los fuertes o *de los violentos*. En este pasaje, como en muchos otros, (Génesis 8: 1 ; Éxodo 15:10 ; 1 Reyes 19:11 ,) רוח (*rūăch*) significa "el soplo del viento" y denota la tremenda violencia con la que los hombres inicuos son se apresuró contra los hijos de

Dios; porque no solo “exhalan amenazas y terrores” (Hechos 9: 1), sino que parecen vomitar el fuego mismo.

Una tormenta o *inundación contra la pared*. Esto tiene el mismo significado que el anterior; porque con esta figura quiere decir que los hombres malvados, cuando obtienen la libertad para hacer daño, se lanzan con tal violencia que arrojan todo lo que se les cruza en el camino, porque derribar y destruir muros es más que si el agua simplemente fluyera. sobre los campos.

VERSÍCULO 5

5. *Calienta en un lugar seco*. Si el Señor no nos ayudaba cuando hombres violentos se precipitaban sobre nosotros, nuestra vida estaría en peligro inminente; porque vemos cuán grande es la ira de los impíos, y si el Señor derriba muros, ¿qué puede hacer un débil contra él? Por tanto, estas cosas se añaden para magnificar la gracia de Dios, para que consideremos qué sería de nosotros si el Señor no nos ayudara.

Sin embargo, hay dos formas en las que los comentaristas explican este pasaje. Algunos entienden que significa que los impíos serán consumidos por la indignación de Dios, de la misma manera que la violencia del calor quema los campos que en sí mismos son estériles. Otros lo expresan en el caso ablativo, *Como por calor* , y hacen que el significado sea: "Aunque los malvados, confiando en su poder, sean tan violentos, el Señor los postrará en un momento, como si fueran vencidos". por calor en un lugar seco '”. Pero considero el significado de sea diferente, porque, después de haber mostrado cuán grande es la furia de los impíos contra los creyentes, agrega:

Tú los derribarás, oh Señor. Aludiendo a la metáfora del diluvio, que había usado anteriormente, dice: "Apagarás su calor, que de otro modo nos consumiría, como la lluvia o un chaparrón que cae del cielo apaga el calor que quemó los sedientos campos. . " Y así el pasaje fluye naturalmente; porque la otra interpretación es forzada y violenta, como dice el dicho, al pie de la letra.

El ruido de los fuertes calmará. (140) Esta cláusula se tortura de diversas formas. Algunos piensan que זמיר (*zĕmīr*) significa *semilla* ; otros que significa *raíz;* como si hubiera dicho que Dios no sólo destruirá a los impíos, sino que los desarraigará por completo. Este significado sería probable si no se opusiera a la metáfora del calor. En mi opinión, por lo tanto, otros lo interpretan más correctamente en el sentido de "cantar y gritar" o "interrumpir", aunque incluso esos intérpretes no logran comprender plenamente el significado del Profeta. Por lo tanto, confirma la declaración anterior, que la violencia de los hombres malvados, o los gritos que levantan con arrogancia y audacia, pronto serán acallados, como el calor del sol es dominado por la lluvia que cae, que se entiende por *la sombra. de una nube*

Versículo 6

6. *Y el Señor de los ejércitos hará*. Este pasaje ha recibido varias interpretaciones. Algunos piensan que el Profeta amenaza a los judíos y los amenaza de tal manera que invita a varias naciones a un banquete. Este modo de expresión también se encuentra en otros pasajes, porque se dice que el Señor engorda a los impíos para el día desacrificio. Estos comentaristas piensan que, como si los judíos fueran expuestos como presa de los gentiles a causa de su impiedad, los gentiles son invitados a un banquete; como si el Señor hubiera dicho: "He preparado un espléndido entretenimiento para los gentiles; los romanos saquearán y depredarán a los judíos ". Pero, en mi opinión, esa visión del pasaje no puede ser admitida, ni será necesario que dé una larga refutación del mismo, después de haber presentado la verdadera interpretación. Otros lo explican como si Isaías estuviera hablando de la ira de Dios de esta manera: "El Señor preparará un banquete para todas las naciones; les dará de beber la copa de su ira, para que se embriaguen ".

Pero el Profeta tenía un significado muy diferente, porque procede a dar a conocer la gracia de Dios, que se revelaría con la venida de Cristo. Emplea la misma metáfora que también usa David, cuando describe el reino de Cristo, y dice que

“Los pobres y los ricos se sentarán en esta fiesta, comerán y se saciarán”. (Salmos 22:26 .)

Con este lenguaje metafórico quiere decir que ninguna clase de hombres será excluida de participar de esta generosa provisión. Antiguamente parecía como si el Señor alimentara únicamente a los judíos, porque sólo ellos eran adoptados y, por así decirlo, invitados a la fiesta que se ofrecía a su familia; pero ahora admite también a los gentiles y extiende su beneficencia a todas las naciones.

Hará para todas las naciones un banquete de cosas gordas. Este es un contraste implícito cuando dice, *a todas las naciones* , porque anteriormente era conocido por una sola nación. (Salmos 76: 1.) Por “banquete de cosas gordas” se entiende un banquete que consiste en animales que han sido bien engordados.

De líquidos depurados. (141) Algunos traducen la palabra hebrea שמרים , (*shĕmārīm* ,) *escoria* , pero de manera inexacta, ya que significa "vinos viejos", como los franceses llaman, *vins de garde* , "vinos que se han conservado durante mucho tiempo" y que son preferibles a los vinos comunes, especialmente en un país del este. , donde llevan mejor su edad. Los llama líquidos que no contienen heces ni sedimentos.

En resumen, es suficientemente evidente que aquí no amenaza con destrucción a gentiles o judíos, sino que ambos están invitados a un banquete muy espléndido. Esto es aún más evidente en las propias palabras de Cristo, cuando compara el reino de los cielos con una fiesta de bodas que el Rey preparó para su Hijo, a la que invita a todos sin excepción, porque los que fueron invitados al principio se negaron a venir. (Mateo 22: 2.) No tengo ninguna duda de que él habla de la predicación del evangelio; y como procedía del monte Sión (Isaías 2: 3), dice que los gentiles vendrán a él para festejar; porque cuando Dios presenta al mundo entero alimento espiritual para alimentar las almas, el significado es el mismo que si hubiera preparado una mesa para todos. El Señor nos invita en el día de hoy, para llenarnos y saciarnos de bienes; levanta ministros fieles para prepararnos esa fiesta, y da poder y eficacia a su palabra, para que estemos satisfechos

con ella. (142)

En esta montaña. En cuanto a la palabra *montaña* , aunque los siervos de Dios no salen ahora de la montaña para alimentarnos, por este nombre debemos entender la Iglesia; porque en ningún otro lugar se puede participar de este alimento. Esa fiesta no está puesta en calles y carreteras, la mesa no está puesta por todas partes, y este banquete no está preparado en todos los lugares. Para poder festejar, debemos ir a la Iglesia. Ese lugar fue mencionado porque solo allí se adoraba a Dios, y de él procedían revelaciones; como también el evangelio salió de ella. Cuando dice que este banquete será ricoy suntuoso, el propósito de esto es elogiar la doctrina del evangelio; porque es el alimento espiritual con el que se alimentan nuestras almas, y es tan exquisitamente delicioso que no necesitamos ningún otro.

VERSÍCULO 7

7. *Y destruirá el rostro de la cubierta*. (143) Aquí también los comentaristas difieren, porque con la palabra *cubrir* se entiende la deshonra con que están cubiertos los creyentes en este mundo, de modo que la gloria de Dios no se ve en ellos; como si hubiera dicho: “Aunque muchos reproches opriman a los piadosos, Dios quitará esos reproches y hará gloriosa su condición. Paso por otras interpretaciones; pero, en mi opinión, el verdadero significado es que el Señor promete que quitará el velo por el cual estaban guardados en la ceguera y la ignorancia; y por tanto, fue por la luz del evangelio que esta oscuridad fue disipada.

En esa montaña. Dice que esto será en el monte de Sion, desde donde también la luz de la palabra brilló sobre todo el mundo, como ya hemos visto. (Isaías 2: 3.) Este pasaje, por lo tanto, inevitablemente debe referirse al reino de Cristo; porque la luz no brilló sobre todos los hombres hasta que Cristo, el Sol de Justicia, se levantó (Malaquías 4: 2), quien quitó todos los velos, envolturas y mantas. Y aquí tenemos otro elogio del evangelio, que disipa las tinieblas y quita de nuestros ojos la cobertura de los errores. De ahí se sigue que estamos envueltos y cegados por las tinieblas de la

ignorancia, antes de que seamos iluminados por la doctrina del evangelio, por medio del cual podemos obtener luz y vida, y ser completamente restaurados. Aquí también tenemos una confirmación de la vocación de los gentiles, es decir, de nuestra vocación; porque no sólo los judíos, sino todas las naciones, que antes estaban sepultadas en toda clase de errores y supersticiones, están invitadas a este banquete.

Versículo 8

8. *Ha destruido la muerte eternamente.* (144) El Profeta continúa su tema; porque, en general, promete que habrá perfecta felicidad bajo el reinado de Cristo y, para expresar esto de manera más completa, emplea varias metáforas admirablemente adaptadas al tema. Que la felicidad es real y no pasajera ni se desvanece, que ni siquiera la muerte puede quitar; porque en medio de la mayor prosperidad nuestro gozo no disminuye un poco por la consideración de que no siempre durará. Por lo tanto, conecta dos cosas que hacen que la felicidad sea plena y completa. La primera es que la vida es perpetua; porque para aquellos que en otros aspectos son felices por un tiempo, es una desgracia morir. La segunda es que esta vida va acompañada de alegría; porque de otro modo se podría pensar que la muerte sería preferible a una vida afligida y dolorosa. Luego agrega que, cuando se haya quitado toda la desgracia, esta vida será gloriosa; porque de otro modo se habría depositado menos confianza en la profecía, como consecuencia de la miserable opresión del pueblo.

Pero se pregunta: ¿A qué período debemos remitir estas promesas? porque en este mundo debemos luchar con varias aflicciones y debemos luchar continuamente; y no solo somos "destinados a muerte" (Salmos 44:22), sino que "morimos cada día". (1 Corintios 15:31 .) Pablo se queja de sí mismo y de los principales pilares de la Iglesia, que son "un espectáculo para todos los hombres", y soportan insultos de todo tipo, e incluso se los considera (καθάρματα) "limpiezas" y (περιψήματα) "basura" o "despojos". (145) (1 Corintios 4: 9.) ¿Dónde o cuándo, por tanto, se cumplen estas cosas? Indudablemente, deben referirse al reino universal de Cristo; -

universal, digo, porque hay que mirar no sólo al principio, sino también a la realización y al final: y así debe extenderse hasta la segunda venida de Cristo, que por eso se llama “el díade redención ”y“ el día de la restauración ”; porque todas las cosas que ahora parecen estar confusas serán completamente restauradas y asumirán una nueva forma. (Lucas 21:28 .) Esta predicción se relaciona, sin duda, con la liberación de Babilonia; pero como esa liberación puede ser considerada como el fervor y el anticipo de otro, esta promesa indudablemente debe extenderse hasta el último día.

Por tanto, dirijamos toda nuestra esperanza y expectativa a este punto, y no dudemos que el Señor cumplirá todas estas cosas en nosotros cuando hayamos terminado nuestro curso. Si ahora “sembramos con lágrimas”, indudablemente “cosecharemos con alegría” y éxtasis. (Salmos 126: 5.) No temamos los insultos o los reproches de los hombres, que un día nos procurarán la más alta gloria. Habiendo obtenido aquí los comienzos de esta felicidad y gloria, siendo adoptados por Dios y comenzando a portar la imagen de Cristo, esperemos firme y resueltamente su cumplimiento en el último día.

Porque Jehová lo ha dicho. Después de tantas terribles calamidades, se podría pensar que tal evento fue increíble; y por eso el Profeta muestra que no procede del hombre, sino de Dios. Cuando Jerusalén fue derrocada, la adoración a Dios quitada, el templo destruido y el resto del pueblo oprimido por una cruel tiranía, ningún hombre hubiera creído posible que todo se elevara a su condición original. Era necesario combatir esta desconfianza, a la que los hombres se inclinan fuertemente; y por lo tanto el Profeta confirma y sella estas promesas.

“Sepa que Dios me comunicó estas declaraciones; fijad, pues, en él, y no en mí; deje que su fe confíe en el 'que no puede mentir' ni engañar ". (Tito 1: 2.)

VERSÍCULO 9

9. *Y se dirá.* El verbo אמר (ā *măr*) es indefinido, "Él dirá"; pero como

el discurso no se relaciona con uno u otro individuo, sino con todos en general, opté por traducirlo en forma pasiva. (146) Ésta es una excelente conclusión; porque muestra que los beneficios de Dios no son de ningún modo dudosos o inciertos, sino que los hombres los reciben y disfrutan. El Profeta declara que el banquete del que habló anteriormente (versículo 6) no será en vano preparado por Dios; porque los hombres se deleitarán con él y poseerán gozo eterno.

Este es nuestro Dios. Ese grito de alegría, que él declara que será público, es la prueba real y la prueba, por así decirlo, de la experiencia de la gracia de Dios. Este pasaje debe ser observado cuidadosamente; porque el Profeta muestra que habrá tal revelación que fijará las mentes de los hombres en la palabra de Dios, de modo que confiarán en ella sin ningún tipo de vacilación; y si estas cosas pertenecen, como indudablemente pertenecen, al reino de Cristo, obtenemos de ellas este fruto valioso, que los cristianos, a menos que se falten a sí mismos, y rechacen la gracia de Dios, tienen una verdad indudable sobre la cual pueden confiar de forma segura. Dios ha quitado todo motivo de duda y se ha revelado a ellos de tal manera, que pueden aventurarse libremente a declarar que conocen con certeza cuál es su voluntad, y pueden decir con verdad lo que Cristo dijo a la mujer samaritana: " Adoramos lo que sabemos ". (Juan 4:22 .) Habiendo sido informados por el evangelio en cuanto a la gracia ofrecida por medio de Cristo, ahora no divagamos en opiniones inciertas, como lo hacen otros, sino que abrazamos a Dios y su adoración pura. Digamos con valentía: "¡Fuera todas las invenciones de los hombres!"

Es apropiado observar el contraste entre ese oscuro y débil clase de conocimiento que los padres disfrutaron bajo la ley, y la plenitud que nos resplandece en el evangelio. Aunque Dios se dignó otorgar a su pueblo antiguo la luz de la doctrina celestial, sin embargo, se dio a conocer más familiarmente a través de Cristo, como se nos dice;

“Nadie ha visto a Dios jamás; el Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, le ha dado a conocer ”. (Juan 1:18 .)

El Profeta ahora ensalza la certeza que el Hijo de Dios nos trajo con su venida, cuando "nos muestra al Padre". (Juan 14: 9.) Sin

embargo, aunque superamos al pueblo antiguo en este respecto, que la reconciliación obtenida por medio de Cristo hace a Dios, por así decirlo, más misericordioso con nosotros, no hay otra manera en que Dios pueda ser conocido sino a través de Cristo, que es "modelo e imagen de su sustancia". (Hebreos 1: 3.) "El que no conoce al Hijo, no conoce al Padre". (Juan 14: 7.) Aunque los judíos, los mahometanos y otros infieles se jactan de adorar a Dios, el creador del cielo y de la tierra, adoran a un Dios imaginario. Por obstinados que sean, siguen opiniones dudosas e inciertas en lugar de la verdad; andan a tientas en la oscuridad y adoran su propia imaginación en lugar de a Dios. En resumen, aparte de Cristo, toda religión es engañosa y transitoria, y toda clase de adoración debe ser aborrecida y condenada con valentía.

Tampoco es sin una buena razón que el Profeta emplee no sólo el adverbio *Lo* , sino el pronombre demostrativo *Este,* (147) para atestiguar más plenamente la presencia de Dios, como, poco después, repitiendo la declaración de certeza y confianza. , expresa la firmeza que se encontrará en aquellos que adorarán a Dios por medio de Cristo. Es cierto que no podemos comprender a Dios en su majestad, porque él "habita en una luz inaccesible" (1 Timoteo 6:16) que inmediatamente nos dominará, si intentamos elevarnos a ella; y por eso se acomoda a nuestra debilidad, se entrega a nosotros por medio de Cristo, por quien nos hace partícipes de la sabiduría, la justicia, la verdad y otras bendiciones. (1 Corintios 1:30 .)

Este es Jehová. Es digno de observar que, cuando llama a Cristo el Dios de los creyentes, le da el nombre de "Jehová"; de lo cual inferimos que la eternidad actual de Dios pertenece a la persona de Cristo. Además, dado que Cristo se nos ha dado a conocer así por el evangelio, esto prueba la vil ingratitud de aquellos que, no satisfechos con una manifestación tan plena, se han atrevido a añadirle su propia ociosa especulación, como ha hecho el papado.

Lo hemos esperado. Expresa la firmeza y perseverancia de quienes alguna vez abrazaron a Dios en Cristo; porque no debe ser un conocimiento temporal, sino que debemos perseverar en él firmemente hasta el fin. Ahora, Isaías habla en nombre de la antigua

Iglesia, que en ese momento tenía su sede, estrictamente hablando, solo entre los judíos; y por lo tanto, despreciando por así decirlo a todos los dioses que eran adorados en otros países, declara valientemente que solo él, que se reveló a Abraham (Génesis 15: 1) y proclamó su ley por mano de Moisés (Éxodo 20 : 1 ,) es el Dios verdadero. Otras naciones, envueltas en las tinieblas de la ignorancia, no "esperaron" al Señor: porque esta "espera" surge de la fe, que va acompañada de paciencia, y no hay fe sin la palabra.

Por eso advierte a los creyentes que su salvación se basa en la esperanza y la expectativa; porque las promesas de Dios estaban como suspendidas hasta la venida de Cristo. Además, debemos observar cuál era la condición de aquellos tiempos; porque parecía como si la promesa de Dios se hubiera desvanecido o hubiera rechazado la posteridad de Abraham. Ciertamente, aunque miraron muy lejos, Dios no se fijó en eso.el tiempo se les aparece; y, por lo tanto, deben haber sido dotados de una paciencia asombrosa para soportar tentaciones tan pesadas y agudas. Por consiguiente, les pide que esperen en silencio la venida de Cristo; porque entonces percibirán claramente cuán cerca está Dios de los que lo adoran.

La misma doctrina debería consolarnos en el día de hoy, de modo que, aunque nuestra salvación esté oculta, todavía podamos "esperar en el Señor" con esperanza firme e inquebrantable, y, cuando él esté lejos, siempre podamos decir: *Lo , aquí está él.* En los momentos de mayor confusión, aprendamos a distinguirlo por esta marca: *Este es él* . (148) En cuanto a las palabras, aunque él dice, en tiempo pasado, (149) "Nos regocijamos y nos alegramos en su salvación"; sin embargo, las palabras denotan un acto continuo; y, un poco antes, había dicho en tiempo futuro: "Él nos salvará". El significado puede resumirse así: "Cristo nunca defraudará las esperanzas de su pueblo, si lo invocan con paciencia".

Versículo 10

10. *Porque la mano de Jehová reposará.* El designio del Profeta al comienzo de este versículo, no tengo ninguna duda, fue consolar a los piadosos, quienes de no ser por esto hubieran pensado que Dios los

había desamparado y abandonado; porque la opinión de quienes lo ven como una descripción del juicio que el Señor estaba a punto de ejecutar sobre los judíos, no tiene fundamento alguno; pero el significado es el mismo que si hubiera dicho que el Señor siempre asistirá a su Iglesia. Soy consciente de que "la mano de Dios" reposa también sobre los réprobos, cuando no cesa de perseguirlos con su venganza, hasta vencerlos por completo; pero aquí la palabra "mano" denota asistencia, y no castigos, y por lo tanto, con la palabra "descanso" se entiende la continuación ininterrumpida de defensa o protección.

De esto sacamos una doctrina provechosa, que aunque Dios esparce innumerables bendiciones sobre el mundo entero, de tal manera que los impíos también obtienen una parte de ellas, sin embargo, su "mano" no "descansa", o no está continuamente presente, sino en el *monte* santo ; es decir, en la Iglesia, donde es adorado. También debe observarse que Jerusalén había sido castigada antes de recibir estas bendiciones; porque antes había amenazado con castigos y castigos, a lo que añadió este consuelo.

Y Moab será hollado debajo de él. En esta cláusula ofrece una visión adicional de la gracia de Dios; porque, al infligir castigo a los enemigos de la Iglesia, demostrará cuánto valora su salvación. Los judíos no tenían enemigos más mortíferos que los moabitas, aunque sus antepasados (150) eran parientes cercanos. Por una figura retórica (συνεκδοχικῶς) en la que se toma una parte por el todo, incluye bajo este nombre a todos los enemigos de la Iglesia, y especialmente a aquellos que están algo relacionados con ellos, y que son más destructivos que todos los demás. Él muestra que, aunque por un tiempo son victoriosos y oprimen a la Iglesia, eventualmente serán castigados. Su objetivo es que, bajo sus aflicciones, los creyentes no se desanimen, como si su condición fuera infeliz, mientras que los malvados son alegres y prósperos; porque el "pisoteo", que se menciona aquí, seguirá rápidamente. Por tanto, si en la actualidad vemos a la Iglesia perturbada y oprimida por aquellos que están algo relacionados con nosotros, y que incluso asumen el nombre y el título de Iglesia, consuelemos nuestros corazones con esta promesa.

Como se pisa la paja en los estercoleros. (151) Algunos suponen que la palabra מדמנה , (*Mădmēnāh* ,) que traducimos como "muladar", (152) es el nombre de una ciudad, que también menciona Jeremías (Jeremías 48: 2). deberíamos decir que el Profeta alude a la ciudad, que probablemente estaba situada en una fértilsuelo, y transmite así una censura más fuerte, y presiona más fuerte sobre los moabitas? Como si hubiera dicho: "Como se pisa la paja en sus campos, así el Señor hollará a los moabitas". No me desagradan otras interpretaciones, pero considero que no es improbable que alude a la fertilidad del suelo en el que estaba situada esa ciudad. Sin embargo, en mi versión no he dudado en seguir la opinión común.

Versículo 11

11. *Y se extenderá*. El Profeta ahora explica y confirma la declaración anterior; pero emplea una metáfora diferente, con lo que quiere decir que el Señor extenderá su mano hasta lo más recóndito del país de Moab, y no meramente a sus extremos. Algunos explican la metáfora de esta manera: "Como los brazos están extendidos para nadar, así el Señor castigará a los moabitas por todos lados". Otros piensan que expresa la duplicación de los castigos, como si hubiera dicho: "El Señor no solo castigará a los moabitas, sino que una y otra vez se vengará de la crueldad que ejercieron contra los hijos de Dios".

Pero podríamos tomar otra forma de explicar esa metáfora. Los que nadan no se precipitan hacia adelante con la mayor violencia, sino que se extienden suavemente y rápidamente retiran los brazos y, sin embargo, cortan y someten las aguas. De la misma manera, el Señor no siempre pone mucha fuerza para derribar a los malvados, pero sin ningún esfuerzo, sin el uso de ejércitos, sin ningún ruido o alboroto, los destruye y los pone en fuga, por valientes o bien preparados que sean para él. batalla que pueden parecer ser. Y apruebo esta explicación, porque no quita nada del significado dado anteriormente, y explica más claramente, que los malvados a menudo son reducidos a nada por la mano de Dios, aunque él no truena abiertamente desde el cielo. Cuando dice: " *En medio de ella* ", muestra que ninguna parte se ocultará en tal manera de no ser superado por esta venganza.

Versículo 12

12. *Y la fortaleza*. El Profeta ahora dirige su discurso al país de Moab. Estaba muy fortificado y estaba orgulloso de sus murallas y fortificaciones; y afirma que las altas torres y otras defensas, por fuertes y aparentemente inexpugnables que sean, no servirán de nada. Los antiguos, es bien sabido, tenían un método de fortificación bastante diferente al que se practica entre nosotros.

Él derribará, se acostará y arrojará al suelo. Las tres palabras aquí empleadas, para transmitir el significado con más fuerza, no son superfluas; porque era necesario aplastar ese orgullo que enardecía el corazón de los moabitas y que, como vimos antes, (153) los hacía intolerables. El Profeta, por tanto, se burla de ellos: "¡Como si el Señor no pudiera derribar esa altivez de la que te jactas!"

Al polvo. El significado de esta cláusula es como si hubiera dicho: "No solo lo nivelará con el suelo, sino que lo reducirá *a polvo* , de modo que no quede ni rastro de las ruinas antiguas". Este pasaje contiene un consuelo excelente y muy oportuno; porque los enemigos de la Iglesia en la actualidad son tan altivos, que se burlan no sólo de los hombres, sino de Dios mismo, y están tan hinchados e hinchados por su poder, que se imaginan a sí mismos invencibles; pero, en oposición a sus baluartes y defensas, debemos presentar esta declaración del Profeta: "El Señor pronto los derribará y los humillará". Sin embargo, debemos aguantar pacientemente para verlos fuertes y poderosos, hasta que llegue el tiempo completo para su destrucción.



Isaías 26

Verso 1

1. *En ese día se cantará una canción.* Aquí el Profeta comienza de nuevo a mostrar que, después del regreso del pueblo del cautiverio, serán defendidos por el poder y la tutela de Dios, y que bajo su protección, Jerusalén estará tan segura como si hubiera estado rodeada de baluartes, murallas, un zanja, y una doble pared, para que ningún enemigo pudiera encontrar la entrada.

Es apropiado observar el momento en que "se cantó esta canción". El Profeta había predicho la calamidad que sobrevendría a la Iglesia, que aún no estaba tan cerca, pero sucedió poco tiempo después de su muerte. Cuando la gente fue llevada al cautiverio, indudablemente se habrían desesperado si no hubieran sido alentados por tales promesas. Para que los judíos abrigaran la esperanza de ser liberados y pudieran contemplar la vida en medio de la muerte, el Profeta compuso para ellos este cántico, incluso antes de que ocurriera la calamidad, para que estuvieran mejor preparados para soportarla y pudieran tener esperanza. para mejores cosas. No creo que estuviera compuesto únicamente para que, una vez liberados, dieran gracias a Dios, sino que incluso durante su cautiverio, aunque eran como muertos, (Ezequiel 37: 1), pudieran fortalecer su corazón. con esta confianza, y también podrían educar a sus hijos en esta expectativa, y transmitir estas promesas, por así decirlo, a la posteridad.

Anteriormente (154) hemos visto la razón por la cual Isaías puso estas y otras promesas en forma de verso. Fue eso,habiendo sido cantadas con frecuencia, podrían dejar una impresión más profunda en su memoria. Aunque lloraron en Babilonia, y estaban casi abrumados por el dolor, (de ahí estos sonidos, (Salmos 137: 4 ,) "¿Cómo podemos cantar la canción del Señor en tierra extranjera?")

Sin embargo, deben haber esperado que en un período futuro cuando debían haber regresado a Judea, daban gracias al Señor y cantaban sus alabanzas; y por eso el Profeta les muestra a la distancia el día de la liberación, para que se animen de la expectativa.

Tenemos una ciudad de fuerza. Con estas palabras se promete una restauración completa de Jerusalén y del pueblo, porque Dios no solo liberará a los cautivos y reunirá a los dispersos, sino que también los preservará a salvo, después de haberlos traído de regreso a su país. Pero no mucho tiempo después los creyentes vieron que Jerusalén fue destruida, (2 Reyes 25: 9 ,) y el Templo derribado, (2 Crónicas 36:19 ,) y después de su regreso, nada pudo encontrarles a los ojos sino ruinas horribles; y todo esto Isaías había predicho anteriormente. Por tanto, era necesario que contemplaran desde la elevada torre de vigilancia de la fe esta restauración de Jerusalén.

Ha hecho de la salvación muros y baluarte. Ahora define cuál será "la fuerza de la ciudad"; porque la “salvación” de Dios suplirá el lugar de un “muro”, torres, zanjas y montículos. Como si hubiera dicho: "Que otras ciudades confíen en sus fortificaciones, solo Dios será para nosotros en lugar de todos los baluartes". Algunos alegan que se pueden leer las palabras: "Puso muro y baluarte para la salvación"; y no dejo de lado esa traducción. Pero como una doctrina más valiosa está contenida en las palabras del Profeta, cuando no se proporciona nada, no sirve para nada ir muy lejos por una interpretación forzada; especialmente porque la interpretación verdadera y natural se presenta fácilmente a la mente, es decir, que la protección de Dios esmás valioso que todas las zanjas y muros. De la misma manera, también se dice en el salmo: "Mejor es tu misericordia que la vida" (Salmos 63: 3 ;) porque, como David se jacta de disfrutar, bajo la sombra de Dios, de mayor seguridad y libertad de cuidados que si tuviera sido fortalecido por toda clase de defensa terrenal, así dice Isaías aquí, que habrá buenas razones para dejar de lado el miedo, cuando Dios se haya comprometido a proteger a su pueblo. Ahora bien, dado que esta promesa se extiende a todo el curso de la redención, debemos creer que en el día de hoy Dios es todavía el guardián de su Iglesia y, por lo tanto, que su poder es más útil que si

hubiera sido defendido por toda clase. de fuerza militar. Por consiguiente, si deseamos vivir con seguridad, debemos permanecer en la Iglesia. Aunque no tenemos defensas externas, aprendamos a estar satisfechos con la protección del Señor y con su salvación segura, que es mejor que todos los baluartes.

FT412 Véase Calvino sobre Isaías, vol. 1 p. 384

FT413 "Tú mantendrás en perfecta paz (heb. Paz, paz) a aquel cuya mente (o pensamiento o imaginación) permanezca en ti". - Ing. Ver.

FT414 "Porque en el Señor Jehová está (heb. La Roca de los siglos) fuerza eterna". - Ing. Ver.

FT415 "Porque derriba a los que moran en las alturas". - Ing. Ver.

FT416 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 407

FT417 Se observará que esto casi concuerda con nuestra versión en inglés. - *Ed*

FT418 La interpretación del obispo Stock es: "El camino de los justos es el camino directo; con justicia allanas la senda del justo; " y hace las siguientes anotaciones: - " *El camino directo* a la felicidad, objeto de toda búsqueda humana. 'Con razón', o con razón, 'el camino del justo allanas', liso ante él, hasta que llega al final de su viaje. 'El camino recto es el corto', dice tanto el divino como el geómetra ". - *Ed*

FT419 "A se fier en Dieu"; - "Confiar en Dios".

FT420 "Encor que les choses soyent du tout hors d'espoir;" - "Incluso cuando las cosas están más allá de toda esperanza".

FT421 "Tous les desirs et travaux des hommes".

FT422 "Temprano". - (Ver. Ing.) En la lectura marginal de la versión del Autor, la traduce "seriamente". - *Ed*

FT423 "Que les hommes sont enseignez à eraindre Dieu par les

verges dont il les frappe;" - “Que los hombres aprenden a temer a Dios por los azotes con que los golpea”.

FT424 "Hágase favor a los impíos". - Ing. Ver.

FT425 “Et se retiennent en bride de crainte qu'ils ont d'estre fouettez;” - “Y se mantienen bajo control por temor a ser castigados”.

FT426 En consecuencia, nuestra versión en inglés, en lugar de "acciones rectas", utiliza el término "rectitud", que corresponde a la versión francesa del autor, "la terre de droiture", "la tierra de la rectitud". - *Ed*

FT427 "La terre de droiture"; - "La tierra de la rectitud".

FT428 El autor se refiere a su exposición de Isaías 5:12 . Ver *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 176

FT429 ̓ετωνυμία, o *metonimia* , denota esa figura de retórica por la cual una palabra se intercambia por otra a causa de una conexión de idea, como, "Moisés y los profetas", por sus obras, o, como en este pasaje, el “Mano” por las obras que realiza. - *Ed*

FT430 "(Están) muertos, no vivirán". - Ing. Ver.

FT431 "Des fideles et des infideles"; - “De creyentes e incrédulos”.

FT432 "(Son) muertos, no se levantarán". - Ing. Ver.

FT433 El profesor Alexander interpreta רפאים (*rĕphāīm*) *fantasmas* y comenta: “Aquí es un equivalente poético de מתים (*mēthīm* ,) y puede ser de diversas formas, sombras, espíritus o similares. La versión común (*fallecida*) deja demasiado fuera de vista el carácter figurativo de la expresión. *Gigantes* , por el contrario, es demasiado fuerte y solo podría emplearse en este sentido en el sentido de sombras gigantes, o sombras ".

FT434 Como si la lectura no hubiera sido *rĕphāīm* , sino *rōphĕīm* , los Setenta la traducen ἰατροὶ οὐ μὴ ἀναστήσουσι, "los *médicos* no se levantarán de nuevo". - *Ed*

FT435 "Faisoyent que la demeurance estiot plus estroite et moins libre;" - "Hizo que la habitación sea más estrecha y menos libre".

FT436 "Que nous avons traduit Prière;" - “Que hemos traducido Oración”.

FT437 "Pour une prière articulee"; - “Para un articulado oración."

FT438 “Una frase obvia para la locura. Véase más abajo, Isaías 33:11. Quienes piensen en un trastorno femenino, denominado *empneumatosis* , deben recordar que es un trastorno poco común y que las metáforas no se extraen de objetos o eventos de ocurrencia rara ". - *Stock*

FT439 "No hemos obrado liberación en la tierra". - Ing. Ver.

FT440 "Esperant avoir part de leur resurrection"; - "Con la esperanza de compartir su resurrección".

FT441 "En ceste vie".

FT442 La traducción del obispo Lowth es: "Porque tu rocío es como el rocío del amanecer". Obispo de la le sigue muy de cerca: “Porque como el rocío de la luz del día es tu rocío,” y observaciones: - “ *Un rocío de los rayos* , que es, como yo la concibo, un rocío pudiese hacer frente a los rayos solares, o una *constante rocío* , en oposición 'al rocío temprano que pasa' de Oseas 6: 4 ; que el Profeta compara con "la nube de la mañana". La comparación de Isaías da a entender que el refrigerio de Israel no debe ser pasajero, sino duradero ". El profesor Alexander, con su conocimiento y juicio habituales, produce una formidable variedad de autoridades en conflicto, pero reivindica la interpretación habitual. “Hay”, dice, “dos interpretaciones de ארות , (ō *rōth* ,) ambas antiguas y respaldadas por altas autoridades modernas. El primero da a la palabra el sentido habitual de איר , (ō *r* ,) *luz* ; el otro, el de las *plantas* , que tiene en 2 Reyes 4:39 . A la primera se le puede objetar que deja la forma plural sin explicar, que arbitrariamente hace que la *luz* signifique la *vida* , y que se aparta del

significado reconocido de ארות (ō *rōth*) en el únicootro lugar donde ocurre. La segunda interpretación, por otro lado, asume un solo sentido de la palabra, permite que la forma plural tenga su fuerza apropiada y supone una alusión obvia y natural a la influencia del rocío sobre el crecimiento de las plantas. En cualquier caso, la referencia al rocío tiene la intención de ilustrar el poder vivificante de Dios ". - *Ed*

FT443 En cuanto a la interpretación de רפאים (*rĕphāīm*) por *gigantes* , Ver página 231, nota 3

FT444 "Que ces tourbillons et orages passent, et sont de petite duree;" - "Que estos torbellinos y tormentas pasan, y son de corta duración".

FT445 "Su sangre (heb. Sangre)". - Ing. Ver.

VERSÍCULO 2

2. *Abrid las puertas.* Este "cántico" fue indudablemente despreciado por muchos, cuando fue publicado por Isaías; porque durante su vida, los habitantes de Jerusalén fueron malvados e impíos, y el número de hombres buenos fue sumamente pequeño. Pero después de su muerte, cuando fueron castigados por su maldad, se percibió en cierta medida que esta predicción no había sido en vano. Mientras los malvados disfruten de la prosperidad, no temerán ni se imaginarán que pueden ser humillados. Por lo tanto, los judíos pensaron que nunca serían expulsados de Judea y llevados cautivos, y esperaban que continuarían viviendo allí. Por tanto, era necesario quitarles toda pretensión de altivez e insolencia; y tal es el significado de las palabras del Profeta:

Y una nación justa, que guarda la verdad, entrará. "Los habitantes de la ciudad restaurada serán diferentes de los primeros; paramantendrán la justicia y la verdad. Pero en ese momento esta promesa también podría parecer que no se cumplió; porque cuando fueron expulsados del país y llevados al cautiverio, no quedó ningún consuelo. En consecuencia, cuando el Templo fue destruido, la ciudad saqueada y todo el orden y el gobierno derrocados y destruidos,

podrían haber objetado: “¿Dónde están esas 'puertas' que él nos manda 'abrir'? ¿Dónde está el pueblo que 'entrará'? ”Sin embargo, vemos que estas cosas se cumplieron, y que nunca se predijo nada que el Señor no cumpliera. Debemos, por tanto, tener en mente esas historias antiguas, para que su ejemplo nos fortalezca y, en medio de la más profunda adversidad a la que se ve reducida la Iglesia, tengamos la esperanza de que el Señor la resucitará todavía.

Cuando el Profeta llama a la nación "justa y veraz", no solo, como mencioné un poco antes, describe a las personas a quienes se refiere esta promesa, sino que muestra el fruto del castigo; porque cuando su contaminación haya sido lavada, la santidad y la justicia de la Iglesia brillarán con más fuerza. En ese momento, los hombres malos eran la mayoría, los hombres buenos eran muy pocos y fueron dominados por la multitud de los que tenían un carácter opuesto. Por tanto, era necesario que esa multitud, que no temía a Dios, ni religión, fuera quitada, para que Dios pudiera reunir a su remanente. Por lo tanto, fue una compensación por la destrucción, que Jerusalén, que había sido contaminada por la maldad de sus ciudadanos, nuevamente estuviera realmente dedicada a Dios; porque no hubiera sido suficiente para recuperar la prosperidad, si la novedad de vida no hubiera brillado en santidad y justicia.

Ahora, así como el Profeta predice la gracia de Dios, también exhorta al pueblo redimido a mantener la rectitud de vida. En resumen, amenaza con que estas promesas no servirán para nada.hipócritas, y que las puertas de la ciudad no se les abrirán, sino sólo a los justos y santos. Es cierto que la Iglesia siempre fue como un granero (Mateo 3:12) en el que la paja se mezcla con el trigo, o mejor dicho, el trigo es dominado por la paja; pero cuando los judíos regresaron a su país, la Iglesia era sin duda más pura que antes. Los que regresaron debieron estar animados por una buena disposición, para emprender un viaje tan largo y acosados por tantas molestias, vergüenzas y peligros; y muchos otros prefirieron permanecer en cautiverio que regresar, pensando que morar en Babilonia era una condición más segura y pacífica que regresar a Judea. Tales personas deben haber tenido una semilla de piedad que las llevó a tomar

posesión de las promesas que les fueron concedidas a los padres. Ahora bien, aunque la Iglesia incluso en ese momento estaba manchada por muchas imperfecciones, esta descripción era comparativamente cierta; porque una gran parte de la inmundicia había sido barrida, y los que quedaban se habían beneficiado en cierto grado de los castigos de Dios.

Una nación justa, que guarda la verdad. Algunos distinguen estos términos de esta manera: "Una nación *justa* ante Dios y *recta* ante los hombres". Pero considero que el significado es más simple; que, después de haber llamado a la nación "justa", muestra en qué consiste la justicia; es decir, donde hay rectitud de corazón, que no tiene nada de fingido o hipócrita, porque nada se opone más a la justicia que la hipocresía. Y aunque nunca existió un hombre que haya avanzado tanto que pudiera recibir el elogio de ser perfectamente justo, sin embargo, se puede decir que los hijos de Dios, que con todo su corazón apuntan a esta "verdad", son los guardianes de ella. Pero quizás se piense más bien que, mediante una figura retórica, una parte se toma por el todo, para describir lo que es la verdadera justicia; es decir, cuando todo engaño y todas las prácticas han sido puestos a un lado, y los hombres actúan entre sí con sinceridad y verdad.

Si alguien desea hacer uso de este pasaje para defender los méritos de los hombres, la respuesta es fácil; porque el Profeta no describe aquí la causa de la salvación, o lo que los hombres son por naturaleza, sino lo que Dios los hace por su gracia, y qué tipo de personas desea que sean miembros de su Iglesia. De los lobos hace ovejas, como hemos visto anteriormente. (155) Mientras vivamos aquí, estamos siempre a gran distancia de la perfección y progresamos continuamente hacia ella; pero el Señor nos juzga según lo que comenzó en nosotros, y habiéndonos llevado una vez por el camino de la justicia, nos considera justos. Tan pronto como comienza a controlar y reformar nuestra hipocresía, inmediatamente nos llama verdaderos y rectos.

Versículo 3

3. *El pensamiento es fijo; mantendrás la paz, la paz.* (156) Como la

palabra hebrea יצר (*Yĕtzĕr*) significa tanto "imaginación" o "criatura" y "pensamiento", algunos lo traducen: "Sobre un fundamento firme mantendrás la paz"; como si el Profeta quisiera decir que cuando los hombres, en medio de las convulsiones del mundo, continúen descansando firmemente en Dios, siempre estarán a salvo. Otros lo traducen: "Por el pensamiento fijo, guardarás la paz"; lo que equivale casi a lo mismo, que aquellos que han puesto sus mentes sólo en Dios serán finalmente felices; porque de ninguna otra manera Dios promete que será el guardián de su pueblo que cuando confíen en su gracia con pensamientos firmes y sin cambios ni vacilaciones. Sin embargo, dado que el signo del caso dativo no se agrega, sino que el Profeta en una manera concisa de expresión dice: "Pensamiento fijo o firme", que mis lectores juzguen si no es más apropiado verlo como una referencia a Dios, para hacer que el sentido sea, que la paz de la Iglesia se funda en su eternay propósito inmutable; porque, para evitar que las mentes piadosas vacilen continuamente, es de suma importancia mirar el decreto celestial.

Es indudable que es cierto que debemos esperar constantemente en Dios, para percibir su fidelidad continua en defendernos; ya los creyentes siempre se les ordena no dejarse llevar por ninguna duda, incertidumbre o vacilación, sino que confíen firmemente solo en Dios. Sin embargo, el significado que se obtiene más fácilmente de este pasaje, y que proviene más naturalmente de las palabras del Profeta, es que es un decreto fijo e inmutable de Dios, que todos los que esperan en él gozarán de paz eterna; porque si *pensamiento fijo* significa la certeza y firmeza de los piadosos, sería superfluo asignar la razón, que es:

Porque ha confiado en ti. En resumen, ambos modos de expresión habrían sido duros, que "la paz continua está preparada para la imaginación" o "para el pensamiento". Pero es perfectamente apropiado decir que, cuando confiamos en Dios, él nunca defrauda nuestra esperanza, porque ha decidido protegernos para siempre. De ahí se sigue que, dado que la seguridad de la Iglesia no depende del estado del mundo, no se ve movida ni sacudida por los diversos cambios que ocurren diariamente; pero que, habiendo sido fundada en

el propósito de Dios, permanece con firmeza firme e inquebrantable, de modo que nunca puede caer.

Creo que también hay un contraste implícito entre el pensamiento fijo de Dios y nuestras imaginaciones errantes; porque en casi todo momento surge algo nuevo que impulsa nuestros pensamientos de aquí para allá, y no hay cambio, por pequeño que sea, que no produzca alguna duda. Por lo tanto, debemos sostener este principio, que hacemos mal si juzgamos el propósito inquebrantable de Dios por nuestra inconstanteimaginaciones; como veremos en otro lugar,

"Tan lejos como los cielos de la tierra están mis pensamientos de los tuyos, oh casa de Israel". (Isaías 55: 9.)

Por tanto, sobre todo debemos tener la certeza de que nuestra salvación no está sujeta a cambios; porque el propósito de Dios es inmutable.

Tú mantendrás la paz, la paz. Lo que ahora se ha dicho explica la razón de la repetición de la palabra *paz* ; porque denota continuidad ininterrumpida para siempre. Por la palabra *paz* entiendo no solo serenidad mental, sino toda clase de felicidad; como si hubiera dicho que sólo la gracia de Dios puede capacitarnos para vivir con prosperidad y felicidad.

Versículo 4

4. *Confía en Jehová para siempre.* En cuanto a las palabras, algunos leen en la segunda cláusula: "Confía en Dios, el fuerte Jehová de los siglos"; pero como צור (*tzūr*) no siempre es un adjetivo, sino que significa *fuerza* , rechazo ese significado por forzado, además de que tiene poca relación con el sujeto, como se verá de inmediato . También hay poco fundamento para el ingenio de aquellos que infieren de este pasaje la divinidad de Cristo, como si el Profeta dijera que "Jehová está en Jah"; porque el doble nombre de Dios se da con el expreso propósito de magnificar su poder.

Ahora exhorta al pueblo a descansar con seguridad en Dios y,

por lo tanto, después de la doctrina anterior, ahora hay lugar para la exhortación. Además, hubiera sido en vano decir que nuestra paz está en la mano de Dios, y que él es nuestro fiel guardián, si no hubiéramos sido enseñados e instruidos sobre este tema, y al mismo tiempo impulsados por exhortaciones. Sin embargo, nos exhorta no solo a tener una sincera esperanza, sino aperseverancia; y este discurso se aplica propiamente a los creyentes, que ya han aprendido lo que es confiar en el Señor, y que necesitan ser fortalecidos, porque todavía son débiles, y pueden caer a menudo, como consecuencia de los diversos motivos de desconfianza con los que están llamados a luchar. Por lo tanto, no les ordena simplemente que confíen en el Señor, sino que permanezcan firmes en la confianza hasta el fin.

Porque en Jah Jehová está la fuerza de los siglos. (157) Debemos prestar atención a la razón que aquí se asigna, a saber, que como el poder de Dios, que es el objeto de la fe, es perpetuo, así la fe debe extenderse para que sea igualmente perpetua. Cuando el Profeta habla de la fuerza y el poder de Dios, no se refiere al poder que está desocupado, sino al poder activo y enérgico, que realmente se ejerce sobre nosotros y que conduce hasta el final lo que él había comenzado. Y esta doctrina tiene una aplicación más amplia, porque nos invita a creer verdaderamente que debemos contemplar la naturaleza de Dios; porque tan pronto como nos apartamos de mirarlo, no se ve nada más que lo que es fugaz, y luego nos desmayamos inmediatamente. Así debe la fe elevarse por encima del mundo mediante avances continuos; porque ni la verdad, ni la justicia, ni la bondad de Dios es temporal y se desvanece, sino que Dios sigue siendo siempre como él mismo.

Versículo 5

5. *Porque derribará a los habitantes de la altivez.* (158) Ahora explica con más detalle qué es ese poder de Dios del que habló. Es lo que sentimos nosotros mismos y lo que se ejerce en nuestro beneficio. Por lo tanto, las dos cláusulas están estrechamente relacionadas, que "los soberbios son humillados por el poder de Dios", y que "los humildes y despreciados son colocados en su habitación"; porque no nos habría consolado plenamente decirnos, en primer lugar, que "los soberbios

serán abatidos", si hubierano se añadió de la misma manera que "los humildes serán exaltados" para dominar a los soberbios. Por lo tanto, reconocemos que, en nuestra propia experiencia, Dios obra poderosamente para nuestra salvación, y esto nos da una base de esperanza.

Bajo la palabra *nobleza* incluye no solo baluartes y fortificaciones de todo tipo (porque los antiguos solían construir sus ciudades en lugares elevados), sino también riqueza y magnificencia. Por lo tanto, quiere decir que ninguna defensa puede evitar que Dios derribe a los impíos y los humille. Las torres y los baluartes, en verdad, no desagradan a Dios; pero como rara vez sucede que los que son fuertes y poderosos no son orgullosos, la *altivez* denota con frecuencia *orgullo* . Indiscutiblemente habla de los malvados, que tienen abundancia de armas, fuerzas y dinero, y se imaginan protegidos contra el mismo Dios. También consuela a los judíos, como hemos dicho anteriormente, (159) porque el poder invencible de Babilonia podría haberlos aterrorizado y desesperado, si el Señor no los hubiera apoyado con esta promesa: "No tienes por qué estar aterrorizado por la grandeza o la fuerza de Babilonia; porque pronto caerá y no estará delante del poder del Señor ".

VERSÍCULO 7

7. *La rectitud es el camino del justo*. No alaba la justicia de los piadosos, como algunos han supuesto falsamente, sino que muestra que, mediante la bendición de Dios, son prósperos y exitosos durante todo el curso de su vida. Habiendo declarado solo brevemente al comienzo del versículo, que "sus caminos son sencillos y lisos", explica más completamente en la segunda cláusula, atribuyéndolo a la gracia de Dios que en una llanura abierta, por así decirlo, los justos proceden en su curso, hasta llegar a la meta.

Pesarás la senda recta de los justos. La palabra *pesar* contiene una metáfora de que Dios, al aplicar una balanza, por así decirlo, lleva a la misma medida las cosas que en sí mismas eran desiguales. La palabra hebrea ישר (*yāshār*) es ambigua, ya que puede referirse a

Dios o al camino. En consecuencia, algunos dicen: *Tú, que eres recto, enderezarás la senda de los justos* ; (160) y en otros pasajes se llama a Dios *recto* . (Deuteronomio 32: 4 ; Salmos 25: 8.) También sería correcto en la alusión, que la *rectitud* de la que habló proceden de Dios, porque sólo él es *recto* o *recto* . Pero la otra versión parece ser más natural. (161)

Promete en general que Dios cuidará de los justos para guiarlos, por así decirlo, de su mano. Cuando los impíos prosperan y los justos son oprimidos, todo en este mundo parece haber sido movido por casualidad; y aunque la Escritura frecuentemente declara y afirma que Dios se ocupa de ellos (Salmo 37: 5 ; 1 Pedro 5: 7), sin embargo, apenas podemos permanecer firmes, sino vacilar, cuando todo lo que les sucede es desfavorable. Sin embargo, es cierto que los caminos de los justos se aclaran con el equilibrio de Dios, por más toscos y desiguales que parezcan; y no solo eso, sino que los ha encomendado a la custodia de sus ángeles, "para que no se lastimen o se estrellen contra una piedra". (Salmos 91:11 .) Pero por esto, fácilmente caerían o cederían por el cansancio, y casi nunca abrirían camino en medio de tantos espinos y abrojos, caminos empinados, curvas intrincadas y lugares accidentados, ¿no los guió el Señor? y entregarlos.

Por lo tanto, aprendamos a comprometernos con Dios y a seguirlo como nuestro líder, y seremos guiados con seguridad. Aunque nos rodeen trampas y artificios, estratagemas del diablo y de los malvados, e innumerables peligros, siempre estaremos capacitadosescapar. Sentiremos lo que el Profeta dice aquí, que nuestros caminos, incluso en medio de profundos abismos, se aclaran, para que no haya ningún obstáculo que obstaculice nuestro progreso. Y, de hecho, la experiencia demuestra que si no somos guiados por la guía de Dios, no podremos abrirnos paso a través de caminos accidentados; porque nuestra debilidad es tan grande que apenas avanzaremos un solo paso sin tropezar con la piedra más pequeña que se interponga en nuestro camino. Satanás y los hombres malvados no solo nos enredan y retrasan con muchas perplejidades, y no solo nos presentan ligeras dificultades, sino que nos hacen encontrar a veces montículos altos y a veces pozos profundos, que incluso el mundo

entero sería incapaz de evitar.

Por lo tanto, es apropiado que reconozcamos cuánto necesitamos la dirección celestial y confesemos con Jeremías: “Yo sé, oh Señor, que el camino del hombre no es en sí mismo; y no está en el hombre que camina dirigir sus pasos ”. (Jeremías 10:23 .) No nos enorgullezcamos de vana confianza, como si el resultado estuviera en nuestras propias manos. No nos jactemos, como nos advierte Santiago, de que "haremos esto o aquello". (Santiago 4:15 .) Así es la manera de los hombres temerarios, que actúan como si pudieran hacer todo a su gusto; mientras que no está en nuestro poder, como nos dice Salomón, dirigir nuestra lengua para dar una respuesta adecuada. (Proverbios 16: 1.) En vano, por tanto, los hombres hacen planes, deliberan y deciden sobre sus caminos, si Dios no extiende su mano. Pero se lo ofrece a los justos y los cuida de manera especial; porque, mientras la providencia de Dios se extiende a todos, y mientras él suple las necesidades de los cuervos jóvenes (Salmos 147: 9) y gorriones (Mateo 10:29 ,) y de los animales más pequeños, sin embargo, tiene una bondad paternal hacia los piadosos, y los libra de peligros y dificultades.

VERSÍCULO 8

8. *Sí, en el camino de tus juicios*. Este versículo contiene una doctrina muy hermosa, sin la cual se podría haber pensado que las declaraciones anteriores carecían de fundamento. Ya que dijo que Dios será nuestro guía durante toda la vida, de modo que no erremos ni tropeceremos, y mientras, por otro lado, estamos presionados por tantos apuros, podríamos concluir que esas promesas no han sido en realidad. cumplido. En consecuencia, cuando pone a prueba nuestra paciencia, debemos esforzarnos y, sin embargo, confiar en él. Aquí el Profeta nos da esta instrucción, que, aunque nuestros ojos no se complacen con un camino fácil y delicioso, y aunque el camino no esté liso bajo nuestros pies, pero debemos trabajar duro a través de muchos pasajes difíciles, todavía hay lugar para la esperanza. y paciencia.

Por *el camino de los juicios* se refiere a la adversidad, y la palabra *juicio a* menudo tiene este significado en las Escrituras. Pero aquí hay una marca que distingue a los piadosos de los hipócritas; porque en la prosperidad los hipócritas bendicen a Dios y hablan muy bien de él; pero en la adversidad murmuran y maldicen a Dios mismo, y manifiestan claramente que no tenían confianza en él, y por lo tanto juzgan a Dios según dure su prosperidad. Los piadosos, por otro lado, cuando son probados por aflicciones y calamidades, están cada vez más emocionados de depositar confianza. (162)

La partícula אף , (ă *ph* ,) *Even* , se inserta para enfatizar, como si el Profeta hubiera dicho, que los creyentes son fervientes en la adoración de Dios, no solo mientras los trate con gentileza, sino que, si los trata con dureza, no desmayan, porque la esperanza los sostiene. Por lo tanto, es la verdadera prueba de la piedad sincera, cuando no solo mientras Dios nos concede su bondad, sino mientras retrae su rostro y nos aflige y da toda señal de severidad y disgusto, ponemos nuestra esperanza y confianza en él. Aprendamos a aplicar esta doctrina para nuestro propio uso, siempre queestán muy presionados por las calamidades de la vida presente; y no dejemos de confiar en él, aun cuando nuestros asuntos se encuentren en la condición más desesperada. (163) "Aunque me mate", dice Job, "confiaré en él"; y David dice que: “aunque ande en sombra de muerte, confiará y no temerá, porque sabe que Dios está con él”. (Job 13:15 ; Salmos 23: 4.)

A tu nombre. El Profeta tiene como objetivo mostrar cuál es la fuente de esa fervorosa seriedad que evita que los piadosos se hundan en las mayores calamidades. Es porque están libres de los malos deseos y de la excesiva solicitud, y en sus aspiraciones se elevan valientemente a Dios. Porque, como consecuencia de nuestras pasiones y cuidados desordenados que nos mantienen atados, por así decirlo, a la tierra, nuestros corazones se extravían o se hunden en la indolencia, de modo que no se elevan libremente a Dios; y como la esencia de Dios se nos oculta, esto nos hace más lentos en buscarlo. Por tanto, desde su esencia oculta e incomprensible, el Profeta nos llama la atención sobre el nombre de Dios, como si nos mandara a descansar satisfechos con esa manifestación que se encuentra en la

palabra; porque allí Dios nos declara, en la medida de lo necesario, su justicia, sabiduría y bondad, es decir, él mismo.

Y para tu recuerdo. No es sin una buena razón también que ha añadido la palabra *recuerdo* ; porque significa que la primera percepción o pensamiento no es suficiente, pero que se ordena la meditación continua; porque sin su ayuda toda la luz de la doctrina se desvanecería inmediatamente. Y de hecho, el conocimiento verdadero y sincero de Dios nos enciende a desearlo, y no solo eso, sino que también nos impulsa a desear progresar, siempre que el "recuerdo" de él se le ocurra a nuestra mente. El conocimiento de Dios, por tanto, es lo primero; y luego, debemos estar empleados en frecuentes "recuerdos"; porque no es suficiente que hayamos obtenido una vezconocimiento, si el amor y el deseo no crecen a través de la meditación constante. Por tanto, también percibimos que el conocimiento de Dios no es una imaginación muerta.

VERSÍCULO 9

9. *Mi alma te ha deseado*. Ésta es una expresión más fuerte de la declaración anterior; porque, habiendo hablado previamente en la persona de los creyentes, había dicho que el deseo de su alma era hacia Dios. Ahora añade, con respecto a sí mismo: *Mi alma ha deseado* ; como si hubiera dicho: "Tengo todas las facultades de mi alma dirigidas a buscar tu nombre". La palabra נפש (*nēphĕsh*) con frecuencia denota el *Alma* vital ; pero como el Profeta emplea aquí dos palabras, las distingo de modo que נפש (*nephesh*) signifique el deseo o voluntad, y רוח (*rūăch*) las partes intelectuales; porque sabemos que estas son las partes principales del alma humana, a saber, el entendimiento y la voluntad, las cuales Dios justamente reclama para sí mismo. Tal es también la importancia de ese pasaje, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas". (Deuteronomio 6: 5 ; Mateo 22:37 .) Por lo tanto, el Profeta muestra que todas las facultades de su alma están dirigidas a este punto, a buscar a Dios y abrazarlo.

Otros toman רוח , (*rūăch* ,) *el Espíritu* , en el sentido de la parte

regenerada; y así por נפש (*něphěsh*) entienden el alma natural, y por רוח , (*rūăch* ,) *el Espíritu* , entienden la gracia de Dios, que es sobrenatural. Pero esto no se puede admitir; porque el hombre sensual (ψυχικὸς) nunca busca a Dios; y percibimos cuán fuertemente nos oponemos a nuestros sentimientos cuando nos elevamos a Dios, y con qué dificultad vencemos esa aversión. Por lo tanto, es innecesario refutar esta interpretación, porque es directamente contraria a la Escritura; y de muchos pasajes similares es suficientemente claro que el Espíritu y el Alma significan el entendimiento y el corazón.

En la noche. Por *la noche* Las Escrituras a menudo significan adversidad, que se compara con la oscuridad y la tristeza. Pero lo interpreto de manera algo diferente, como si el Profeta hubiera dicho: "No hay tiempo tan impropio o irrazonable para que no pueda llamarte ni orarte". Esa interpretación difiere poco de la primera, pero es bastante más general; porque se supone que la noche está reservada para el descanso, y en ese momento cesan todos los deseos y trabajos de los hombres (164); y, en resumen, hay poca diferencia entre un hombre dormido y un muerto. Dice, por tanto, que en el tiempo que se dedica al descanso y al reposo se levanta para buscar a Dios, para que ninguna ocasión lo desvíe; - no es que los que están dormidos tengan algún pensamiento activo, sino que el sueño mismo, si nos dirigimos a Dios, es parte de nuestro curso; y aunque dormimos y callamos, lo alabamos con esperanza y confianza.

Por la mañana (165) *te buscaré*. Por *la noche,* el Profeta no se refiere literalmente a *dormir* ; y esto es perfectamente evidente en la cláusula presente, en la que la *noche* se contrasta con la *mañana* , que denota continuidad.

Los habitantes de la tierra aprenderán justicia. Debemos observar la razón asignada, cuando dice que “los habitantes de la tierra aprenden justicia de los juicios de Dios”, es decir, que mediante el castigo se enseña a los hombres a temer a Dios. (166) En la prosperidad se olvidan de él, y sus ojos están como cegados por la gordura; se vuelven lascivas y petulantes, y no se someten a la autoridad; y por eso el Señor refrena su insolencia y les enseña a

obedecer. En resumen, el Profeta confiesa que él y otros fueron entrenados, por los castigos de Dios, para someterse a su autoridad y confiar en su tutela; porque si Dios, con el brazo en alto, no reclama su derecho a gobernar, ningún hombre por su propia voluntad obedece.

VERSÍCULO 10

10. *El malvado obtendrá favor*. (167) Isaías contrasta esta afirmación con la primera. Él había dicho que los piadosos, incluso cuando están afligidos o ven a otros afligidos, todavía confían en el amor de Dios y confían en él. Pero ahora declara, por otro lado, que los impíos no pueden ser inducidos de ninguna manera a amar a Dios, aunque él se esfuerce, con toda clase de bondad, para atraerlos y ganarlos; y que, sea cual sea el aspecto que el Señor asuma hacia ellos, no mejoren.

Este versículo parece, a primera vista, contradecir el primero, en el que el Profeta dijo, que la justicia de Dios es reconocida en la tierra, cuando ejecuta sus juicios, y muestra que él es el Juez, y castiga las transgresiones de los hombres. ; mientras que él dice aquí que los malvados no pueden de ninguna manera ser inducidos o persuadidos a adorar a Dios, y que están tan lejos de ser mejorados por los castigos, que incluso los actos de bondad los empeoran. El buen efecto de los castigos ciertamente no aparece en todos; porque los impíos de nada aprovechan, como vemos en Faraón, a quien los castigos y los azotes hicieron más obstinado. (Éxodo 7:13 .) Pero aunque habló indiscriminadamente acerca de “los habitantes de la tierra”, no incluyó estrictamente a nadie más que a los elegidos de Dios, con quienes de hecho incluso algunos hipócritas comparten las ganancias obtenidas; porque a veces, aunque a regañadientes, se sienten movidos por la reverencia a Dios y están restringidos por el temor a los castigos. (168) Pero como el Profeta describe aquí el arrepentimiento sincero, por “los habitantes de la tierra” se refiere únicamente a los hijos de Dios.

Algunos lo ven como una pregunta: "¿Se mostrará favor a los malvados?" o, "¿Por qué debe obtener favor el impío?" como si el Profeta insinuara que no merecen que Dios trate con amabilidadellos. Pero prefiero explicarlo así: "Cualesquiera que sean los actos de

bondad con los que Dios atrae a los impíos, nunca aprenderán a actuar con rectitud". Por tanto, el Profeta ha limitado la declaración hecha en el versículo anterior.

En la tierra de las acciones rectas actuará injustamente. Esto se agrega para mostrar con más fuerza la bajeza de esta ingratitud. Fue una ofensa suficientemente atroz que abusaron de los actos de la bondad de Dios, y por medio de ellos se volvieron más rebeldes; pero es su culminación de la maldad, que "obraron mal en la tierra" que el Señor se había consagrado. Lo que ahora dice se relaciona con Judea, pero puede extenderse también a otros países en los que ahora se adora a Dios; pero en ese tiempo no había ningún otro país al que Isaías pudiera otorgar ese título, porque en ningún otro había conocimiento de Dios. (Salmos 76: 2.)

Por eso llama a Judea "la tierra de las acciones rectas". Doy esta interpretación porque, dado que el Profeta emplea נכחות (*nekōchōth*) en el género femenino, la palabra *vertical* no puede aplicarse a los hombres. (169) Por lo tanto, otorga este título, porque la ley estaba allí en plena vigencia, (Salmos 76: 1.) Y esa nación había sido elegida peculiarmente por Dios; y se agregó, como ya he dicho, para exhibir con más fuerza la ingratitud de la nación. Algunos lo extienden indiscriminadamente a todo el mundo, porque, dondequiera que vivamos, Dios nos apoya con la condición de que mantengamos la rectitud. Esto es demasiado inverosímil; pero, dado que Dios ahora ha extendido su reino en todas direcciones, dondequiera que los hombres invoquen su nombre, esa es "la tierra de las acciones rectas"; (170) para que seamos dignos de doble condenación, si, después de haber sido estimulados por beneficios tan numerosos y tan grandes, no damos testimonio de nuestra gratitud por la práctica de la piedad y por las buenas obras.

Cuando agrega, que el réprobo *no contemplará la majestad del Señor,* esto no palide en ningún grado, sino que duplica su criminalidad; porque es una indolencia vil y vergonzosa no observar la gloria de Dios que se manifiesta abiertamente ante nuestros ojos. Los impíos son así hechos más imperdonables, porque, por numerosos que

sean los métodos por los que el Señor da a conocer su nombre, todavía están ciegos en medio de la luz más clara. Nunca faltan testimonios por los cuales el Señor manifiesta abiertamente su majestad y gloria, pero, como hemos visto anteriormente, (171) pocos los consideran. Dios manifiesta su gloria no solo por las obras ordinarias de la naturaleza, sino también por algunos asombrosos milagros y demostraciones, por medio de los cuales nos da abundante instrucción acerca de su bondad, sabiduría y justicia. Los malvados cierran los ojos y no los observan, aunque en asuntos triviales son muy lúcidos; y el Profeta ahora los censura severamente por esta maldad.

Otros piensan que es una amenaza contra el réprobo, *no contemplarán la majestad del Señor,* como si no merecieran obtener esta visión de las obras de Dios. Aunque esto es cierto, como esta cláusula está estrechamente relacionada con la primera, el Profeta continúa censurando la indolencia de aquellos que no dirigen sus mentes a las obras de Dios, sino que, por el contrario, se vuelven estúpidos. Por este motivo, debemos pensar que es menos maravilloso que tan pocos se arrepientan, aunque se hagan abiertamente muchas demostraciones de la justicia de Dios; porque la infidelidad es siempre ciega para contemplar las obras de Dios.

Versículo 11

11. *Oh Jehová, aunque tu mano esté levantada*. Esta es una explicación de la declaración anterior; porque no presenta nada nuevo, sinomuestra más claramente lo que había dicho anteriormente en pocas palabras. Ya había dicho que los malvados "no contemplarán la majestad del Señor"; y ahora explica que "majestad" es lo que es visible en las obras de Dios. No nos envía a esa majestad oculta que se nos oculta, sino que nos conduce a las obras, que él denota figurativamente (μετωνυμικῶς) (172) de la *mano* . Aquí vuelve a censurar a los malvados, y les muestra que no pueden ser excusados por ignorancia; porque, aunque no perciben nada, todavía la mano de Dios es abiertamente visible; y no es más que su ciega ingratitud, o más bien su voluntaria indolencia, lo que les impide percibirlo. Algunos podrían alegar ignorancia y alegar que no vieron estas obras;

pero el Profeta dice que la mano de Dios está “levantada”, y no simplemente ejercida, de modo que no solo sea visible para unas pocas personas, sino que brille de manera conspicua.

Verán y se avergonzarán. Él muestra claramente que esta "contemplación" es diferente de aquella de la que habló anteriormente, cuando dijo que los impíos "no ven la gloria del Señor"; porque ven, pero no lo observan ni lo notan; pero al final "verán", pero demasiado tarde, y para su gran daño. Después de haber abusado durante mucho tiempo de la paciencia de Dios y haber demostrado que eran obstinados y rebeldes, al final se verán obligados a reconocer los juicios de Dios. Así Caín, (Génesis 4:13 ,) Esaú, (Génesis 27:38 ,) y otros como ellos, quienes demasiado tarde se arrepintieron de sus crímenes (Hebreos 12:17 ,) aunque huyeron del rostro de Dios, sin embargo fueron constreñido a ver que él era su juez. Así, en quienes lo desprecian, Dios frecuentemente produce un sentimiento de remordimiento, para que pueda desplegar su poder; pero tal conocimiento no les sirve de nada.

De esta manera, por lo tanto, el Profeta amenaza a los hombres malvados, después de haberlos acusado de ceguera, para mostrar que no tienen ningún motivo de ignorancia; y les advierte que el tiempovendrán cuando sepan con quién tienen que tratar, y entonces sentirán que no deben despreciar ese nombre celestial que ahora tratan como fabuloso y despreciado. Ellos cierran los ojos y actúan sin freno, y nos hacen el hazmerreír, y no piensan que Dios será su Juez, sino que ridiculizan nuestras angustias y aflicciones. Así nos miran como desde un lugar sublime, y se endurecen cada vez más; pero finalmente comprenderán que los verdaderos adoradores de Dios no han perdido su trabajo.

Y se avergonzará. Para mostrar que esta contemplación de la gloria de Dios no solo no les beneficia, sino que les hace daño, dice que verán con *vergüenza* la bendición de Dios para con los creyentes, de la que no tendrán participación.

A través de su envidia de la gente. Esto tiende a mostrar más fuertemente la severidad del castigo, que no solo arderán de "envidia",

cuando verán que los hijos de Dios han sido liberados de esas angustias y han sido exaltados a la gloria, sino que también habrá Añada otro mal, que serán consumidos por el fuego del enemigo. Por "la envidia del pueblo", por lo tanto, se quiere decir aquí la indignación que sienten los impíos cuando comparan la suerte de los hombres piadosos con la suya propia.

Sí, el fuego de tus enemigos los consumirá. Por *el fuego de los enemigos* , quiere decir ese "fuego" con el que Dios consume a sus "enemigos". Emplea la palabra "fuego" para denotar la venganza de Dios; porque aquí no debe tomarse por el "fuego" visible con el que somos quemados, ni siquiera por el rayo solo, sino que es una expresión metafórica de una angustia terrible, ya que encontramos que en muchos otros pasajes la Escritura denota con este término, el más severo de Dios venganza. (Deuteronomio 32:22 .) En verdad, ningún lenguaje puede expresar suficientementeesta angustia. Sin embargo, no me opongo a la sugerencia de que el Profeta alude a la destrucción de Sodoma y Gomorra. (Génesis 19:24 .)

Versículo 12

12. *Oh Jehová, tú nos darás paz*. Esta afirmación tiende a consolar a los piadosos, como si hubiera dicho: "Veremos cuál será el fin de los impíos; porque evitarás que compartan con tus hijos y los llevarás como enemigos por fuego, pero seremos felices ". El verbo hebreo שפת, (*shāphăth* ,) que significa "ordenar", tiene el mismo significado que la palabra "establecer"; como si hubiera dicho: "Tú nos prepararás la paz en sucesión ininterrumpida", porque también los impíos gozan de paz, pero no de larga duración; pero nuestra paz está fijada en el Señor, y tiene un fundamento firme, y nunca termina. Con la palabra *paz* se refiere a la felicidad perfecta. De ahí inferir, que sólo los hijos de Dios, que descansan en él, son felices; porque la vida de los malvados, en la medida en que abunde en placeres y lujos, cuando todo procede a su deseo, es sumamente miserable. Por tanto, no hay un fundamento sólido para la paz que no sea el amor paternal de Dios.

Todos nuestros trabajos. Por *obras* se refiere a todas las

bendiciones que el Señor concede a los que creen en él; como si hubiera dicho “Transacciones, negocios, acciones” y todo lo que se incluye en la frase francesa *nos affaires* , o en la correspondiente frase inglesa *nuestros asuntos* . En consecuencia, aquellos que han citado este pasaje con el propósito de anular el libre albedrío no han entendido el significado del Profeta. Sin duda, es cierto que solo Dios hace lo bueno en nosotros, y que todas las buenas acciones que realizan los hombres provienen de su Espíritu. Pero aquí el Profeta simplemente muestra que hemos obtenido de la mano de Dios todas las cosas buenas que disfrutamos; y de aquí infiere que su bondad no cesará hasta que hayamos obtenidofelicidad perfecta. Ahora, dado que Dios es el autor de todas las cosas buenas, debemos considerar principalmente aquellas que ocupan el primer y más alto lugar; porque si debemos reconocer que hemos recibido de Dios aquellas cosas por las cuales sostenemos esta vida, mucho más las que pertenecen a la salvación del alma. Por lo tanto, si debemos reconocer su bondad en los pequeños asuntos, ¿cuánto más debemos reconocerla en los asuntos de mayor importancia y valor? Pero no hay ninguna razón por la que debamos presentar este pasaje contra los papistas; porque fácilmente podrían evadirlo, y tenemos un gran número de otros pasajes sumamente concluyentes.

En este pasaje, por lo tanto, el Profeta parece exhortar a los piadosos a que testifiquen su gratitud; porque les pide que declaren los actos de la bondad de Dios, a fin de reconocer que están en deuda con él por todo lo que poseen; y esto contiene una doctrina provechosa, a saber, que de los eventos pasados y los beneficios recibidos, la razón piadosa incluso en cuanto a la bondad futura de Dios, e infiere que él también los cuidará para el futuro. Por tanto, habiendo experimentado la bondad de Dios, aprendamos también a esperar el futuro; y puesto que él se ha mostrado tan bondadoso y generoso, fijemos firmemente nuestros corazones en la esperanza de recibir ayuda en el futuro.

Este ejemplo ha sido seguido por todos los santos, y así han fortalecido su fe. Por eso David dice: "No despreciarás la obra de tus manos". (Salmos 138: 8.) Pablo dice: "El que comenzó en nosotros la buena obra, la hará". (Filipenses 1: 6.) Jacob también dice: “Soy

menor que las misericordias y la verdad que has mostrado a tu siervo; pero dijiste: Ciertamente te haré bien ". (Génesis 32:10 .) Dios no es como los hombres, para ser capaz de cansarse de hacer el bien, o agotarse de dar mucho; y, por tanto, cuanto más numerosos sean los beneficios con los que nos ha cargado, tanto más debe fortalecerse y fortalecerse nuestra fe. aumentado.

VERSÍCULO 13

13. *Señor, Dios nuestro*. Este versículo contiene una queja de los santos, que fueron oprimidos por la tiranía de los impíos. Este cántico fue compuesto para refrescar el corazón de los creyentes, que serían desterrados cruelmente de esa tierra que era figura de eterna felicidad, que, habiendo sido privada de sacrificios y santas asambleas, y casi de todo consuelo, aplastada por el pesado yugo de los babilonios, desterrados de su país, cargados de oprobio y dolorosas aflicciones, podrían dirigir sus gemidos a Dios, para buscar alivio. Habla, por tanto, en nombre de los creyentes, quienes aparentemente habían sido rechazados por Dios y, sin embargo, no dejaron de testificar que eran el pueblo de Dios y de poner su confianza en él.

Otros señores además de ti han tenido dominio sobre nosotros. No sin motivo se quejan de estar bajo un dominio diferente al de Dios, pues él los había recibido bajo su única tutela. De ahí se sigue que, si no se hubieran distanciado de él, no habrían soportado tanto como para estar expuestos a la tiranía y el capricho de los enemigos. Se puede pensar que el gobierno de todos los príncipes es "además de Dios", o diferente al de Dios, aunque gobiernen en su nombre. Pero el Profeta no habla de los que gobiernan para nuestro beneficio, sino de los que se oponen al culto verdadero y a la santa doctrina. David era en verdad un gobernante que ejercía un dominio separado del de Dios, pero al mismo tiempo era un siervo genuino de Dios para la ventaja general de todo el pueblo; y por lo tanto mantuvo la verdadera religión, que aquellos gobernantes deseaban derrocar por completo. Muy justamente les sucedió a los judíos que, como consecuencia de haberse negado a obedecer a Dios, quienes los trataron con la mayor bondad, fueron sometidos a la tiranía de los malvados.

Hay un contraste implícito entre Dios y los reyes piadosos que gobernaban al pueblo en su nombre y por su autoridad, y los tiranos que los oprimían gobernando con las leyes más injustas. Esto se hará más evidente por un pasaje similar en Ezequiel, "Yo les di", dice Dios, "buenas leyes, por las cuales pueden vivir; pero porque no ejecutaron mis juicios, y despreciaron mis estatutos, y profanaron mis sábados, y pusieron sus ojos en los ídolos de sus padres, por eso les di estatutos que no eran buenos, y juicios por los cuales no podían vivir. . " (Ezequiel 20:11 .) Ya que antes, gracias a la bendición de Dios, podrían haber sido prósperos y felices, si hubieran obedecido su palabra, el profeta Ezequiel amenaza con ser sometidos a tiranos que los obligarán a obedecer sus crueles promulgaciones, y eso sin lucro ni recompensa. Isaías ahora deplora una calamidad similar. "Cuando el Señor gobernaba sobre nosotros, no podíamos estar satisfechos con nuestra suerte, y ahora nos vemos obligados a soportar una tiranía severa y sufrir el justo castigo de nuestra maldad". La misma queja pueden hacer los creyentes que viven bajo el papado, o que de alguna manera están obligados, por leyes injustas, a observar la superstición; porque están sujetos a un gobierno que es "además de Dios", o diferente al de Dios, y soportan una servidumbre peor que bárbara, que no sólo les encadena el cuerpo, sino que conduce sus almas a la tortura y la matanza.

En ti solo. Esta cláusula parece contrastarse con la anterior en este sentido: “Aunque los hombres irreligiosos deseen retirarse de tu dominio, continuaremos bajo él; porque estamos plenamente convencidos de que somos tuyos ". Pero podemos sacar de él instrucción más abundante, que, aunque el sentimiento de la carnedeclara que los que son cruelmente oprimidos por los enemigos han sido abandonados por Dios y puestos al descubierto para ser una presa, pero los judíos no dejan de jactarse en Dios cuando no perciben que está cerca de ellos; porque el mero recuerdo de su nombre los sostiene y acaricia dulcemente su esperanza. Por tanto, hay un contraste muy enfático entre “el recuerdo del nombre de Dios” y la experiencia inmediata de su gracia; porque abrazar firmemente a Dios, aunque él esté ausente, es una prueba de excelencia poco común.

Otros lo rinden, *en ti y en tu nombre* ; pero la palabra *y* no está en el pasaje. Aquí se nos exhibe el consuelo, que es grande y muy necesario en estos tiempos, cuando la vil ingratitud de los hombres, al sacudirse el yugo de Dios, ha traído sobre sí una tiranía sumamente cruel; y no debemos extrañarnos si ya lo vemos abundar en muchos lugares en los que los hombres invocan el nombre de Dios. Sin embargo, los piadosos no deben desmayarse por esto, siempre que se sostengan de este consuelo, que Dios nunca abandona por completo a los que encuentran abundante consuelo en el recuerdo de su nombre. Pero al mismo tiempo es necesario dar testimonio de esta fe, para elegir morir mil veces antes que apartarse de Dios profanando su nombre; porque cuando alguien se extravía por el temor de los hombres, es seguro que nunca ha probado verdaderamente la dulzura del nombre de Dios. Por lo tanto, siempre que disfrutemos libremente de la palabra, empleemos diligentemente en ella, de modo que, cuando la necesidad lo exija, estemos armados y no parezca que nos hemos entregado a nuestro antojo en vana especulación. .

VERSÍCULO 14

14. *Los muertos no vivirán.* (173) El Profeta vuelve a hablar del final desdichado de los malvados, cuya prosperidad a menudo nos agita y aflige, como leemos en los Salmos de David. (Salmos 37: 1.) Que nuestroPuede que los ojos no se deslumbren por las apariencias actuales de las cosas, predice que su fin será muy miserable. Otros interpretan este pasaje como relacionado con los creyentes, que parecen morir sin ninguna esperanza de resurrección; pero indudablemente habla del réprobo, y esto será aún más evidente a partir de una declaración opuesta que hace en el versículo diecinueve. Hay un contraste entre la resurrección de hombres buenos y hombres malvados, (174) entre los cuales habría poca diferencia, si no fuera evidente que los últimos están condenados a muerte eterna, y que los primeros recibirán una vida bendita y eterna: y no sólo la muerte eterna aguarda a los malvados, sino que todos los sufrimientos que padecen en este mundo son el comienzo de la destrucción eterna; porque no pueden ser consolados por ningún consuelo, y sienten que

Dios es su enemigo.

Los muertos no resucitarán. (175) La palabra que damos *muerte* es traducida por otros *gigantes* ; (176) pero como en muchos pasajes de la Escritura 177) רפאים) (*rĕphāīm*) denota *muertos* , así también en este pasaje será más apropiado, porque de lo contrario no habría contraste. (Salmos 88:11 .)

Por tanto, los visitaste y destruiste. Esto se agrega por motivos de explicación; porque asigna la razón por la cual los réprobos perecen sin esperanza, a saber, porque es el propósito de Dios destruirlos. En la ira de Dios no tienen nada que esperar más que la muerte y la ruina.

VERSÍCULO 15

15. *Has añadido a la nación*. Este versículo se explica de varias formas. Algunos piensan que el Profeta aquí declara que los piadosos no están simplemente oprimidos por un tipo de aflicción, sino que están hundidos, por así decirlo, en la miseria más baja, y que no ven fin a su sufrimiento.angustias. Otros lo explican simplemente en el sentido de: "Oh Señor, has otorgado a tu nación varias bendiciones", y piensan que el Profeta menciona las bendiciones que Dios otorgó a su pueblo de diversas maneras, como si hubiera dicho: "El pueblo ha experimentado , no solo en un caso, sino de innumerables formas, la bondad y la generosidad del Señor ".

Pero cuando presto atención a lo que sigue, *Tú has ampliado* , es decir, "Has ampliado tu reino, que antes estaba confinado dentro de estrechos límites", elijo más bien ver las dos declaraciones como estrechamente relacionadas; porque la última cláusula es una interpretación de la primera. Además, concuerda bien con lo que sigue, que *Dios es glorificado* ; porque sabemos que en nada brilla más la gloria de Dios que en el aumento de la Iglesia. Es como si hubiera dicho: "Antes tenías un pueblo pequeño, pero lo has multiplicado y aumentado"; porque los gentiles eran admitidos y unidos a los judíos con la condición de que se unieran en un solo pueblo. Así el Señor añadió una gran multitud, porque los hijos de Abraham fueron llamados de entre todas las naciones.

Por lo tanto, debemos suplir, no "Has añadido bendiciones", sino "Has añadido un número mayor"; y el significado es: "Oh Señor, no te satisfaciste con ese pequeño número, y has reunido para ti de todas las naciones un pueblo innumerable". Esto se refiere al reino de Cristo, que se ha extendido por todo el mundo mediante la predicación del evangelio; y en este pasaje el Profeta habla muy bien de esta amplia extensión y la expresa con la frase: *Tú has ampliado* . Este modo de expresión no se contradice con el modo ordinario de hablar, cuando se expresa una ampliación de un reino o de territorios. Y, sin embargo, el Profeta no quiere decir que la tierra se agrandó, sino que, al difundir la adoración de Dios por todos lados, el intercambio mutuo produjo un espacio más grande y más grande.libertad de habitación; pues las contiendas tenían el efecto de estrecharlo. (178) Tenemos aquí una promesa de la vocación de los gentiles, que debe haber consolado mucho a los hombres piadosos durante ese destierro y miserable dispersión de la Iglesia, de modo que, aunque la vieron asombrosamente debilitada y disminuida, todavía estaban convencidos que se incrementaría de tal manera que no sólo se volverían innumerables, sino que se les agregarían naciones extranjeras y distantes.

Versículo 16

16. *Oh Jehová, en tribulación te han visitado.* Esto podría explicarse en relación con los hipócritas, que nunca huyen a Dios sino cuando han sido constreñidos por angustias y aflicciones. Pero dado que el Señor instruye a los creyentes también mediante castigos, como el Profeta mostró anteriormente (Isaías 26: 8), prefiero referirlo simplemente a ellos, para que no solo sepan que Dios los ha castigado con justicia, sino que la amargura de las aflicciones pueden igualmente ser endulzadas por el buen resultado del castigo, y para que sean mejor instruidos en el temor del Señor, y puedan beneficiarse más y más cada día. Isaías, por tanto, habla en la persona de la Iglesia, que siempre que los hombres piadosos lean esta declaración, podrían reconocer que en medio de sus angustias y aflicciones estaban más cerca de Dios que cuando disfrutaban de la prosperidad, por medio de

la cual casi siempre (tal es la depravación de nuestra naturaleza) nos volvemos excesivamente orgullosos e insolentes. Por esta razón debemos ser refrenados y domesticados por castigos; y este pensamiento suavizará la dureza de los castigos y hará que estemos menos dispuestos a rehuirlos si pensamos que nos benefician.

Derramaron una oración. La palabra hebrea לחש (*lăchăsh*) (179) significa un *murmullo* . Por tanto, esta palabra no debe tomarse por una oración pronunciada con palabras, (180)sino por lo que indica que el corazón está desgarrado por los dolores dolorosos, como aquellos que son torturados por la angustia extrema apenas pueden hablar o expresar los sentimientos de su corazón. Por lo tanto, denota ese llamado a Dios que es sincero y libre de toda hipocresía; a los que aspirarán los hombres cuando, en una aflicción dolorosa, emitan gemidos que expresan un dolor intenso. En la prosperidad, los hombres hablan con la boca abierta; pero cuando son abatidos por la adversidad, difícilmente se atreven a murmurar y expresar sus sentimientos con el corazón en lugar de con la lengua. De ahí surgen esos indecibles gemidos de los que habla Pablo. (Romanos 8:26 .) Es en referencia a los piadosos, por lo tanto, que Pablo hace esta declaración, ya ellos debe limitarse esta doctrina; porque los malvados, aunque el dolor les arranca algunas lamentaciones, se endurecen más y son cada vez más obstinados y rebeldes.

VERSÍCULO 17

17. *Como mujer embarazada.* Aquí deben destacarse principalmente dos cosas. Primero, compara a los creyentes con las mujeres en trabajo de parto, quienes, sabemos, soportan un dolor exquisito; y, en consecuencia, dice que su angustia estalla en gritos fuertes y violentos. De ahí inferimos que el Profeta no solo habla de ese dolor que surge de las angustias y molestias externas, sino que describe esa espantosa angustia por la cual los corazones de los piadosos son dolorosamente atormentados cuando perciben que Dios está enojado con ellos, y cuando sus conciencias los reprendan. No hay dolor corporal tan agudo que pueda compararse con esa angustia, y esto se expresa claramente con la frase *en tu vista*

Versículo 18

18. *Tenemos como si fuera viento*. La segunda cosa a serremarcó es, que va más allá del límite de la metáfora; porque cuando no hay fin a sus angustias, la condición de los piadosos es peor que la de las mujeres en trabajo de parto, quienes, tan pronto como están libres de sus dolores, se regocijan al ver lo que han producido, (Juan 16:21) y olvídate de todos sus dolores. Los piadosos, por otro lado, nos dice, están dando a luz continuamente; porque constantemente les aguardan nuevos problemas y ansiedades, y cuando piensan que el nacimiento está próximo, no les traen más que angustia. Eso es lo que quiere decir con *viento,* (181) a saber, que no hay remoción o alivio del dolor; e inmediatamente después lo explica así: *No se han realizado salvaciones para la tierra,* (182) es decir, no hemos visto ninguna liberación.

Y los habitantes del mundo no han caído. ובל יפלו (ū *băl yĭppĕlū* ,) es decir, *no han caído* ; porque נפל (*nāphăl*) significa "caer". Otros lo explican "habitar". Si lo tomamos en ese sentido, el significado será, "Los judíos no habitarán", es decir, no volverán a su propia tierra; los habitantes que la posean no perecerán. Pero si seguimos la interpretación ordinaria, debemos verla como una referencia a los malvados. “Los habitantes del mundo nos fastidian y no caen; todo prospera con ellos ”.

Mientras los malvados prosperen, los hijos de Dios deben ser infelices y llegar a ser como mujeres en trabajo de parto; y esta condición debe ser soportada silenciosamente por nosotros, si deseamos tener un lugar en la Iglesia de Dios. De hecho, es la suerte común de todos soportar numerosas e interminables aflicciones; y de ahí viene el viejo proverbio, "Es feliz no nacer, o, cuando nace, inmediatamente dejar de vivir". Pero vemos que los piadosos son visitados con dolorosa angustia y aflicciones muy pesadas más allá de otras; porque de esta manera Dios quiere probar su fe, para que, después de haber dejado a un lado sus deseos y haber abandonado el mundo, le sirvan. Puesto que, por tanto, el Señor tiene una peculiar cuidar de ellos, debe castigarlos, mientras permite que los malvados se entreguen a un libertinaje ilimitado.

Aquí también se nos recuerda que debemos soportar no solo una u otra calamidad, y no debemos imaginar que, cuando hemos soportado algunas aflicciones, no hay ninguna reserva para nosotros; porque siempre debemos estar preparados para soportar los nuevos. Cuando Dios comienza a castigar a su pueblo, no cesa de inmediato. "Traeremos viento" cuando pensemos que el nacimiento está cerca; otras calamidades estallarán y seremos atacados continuamente por dolores adicionales. Por tanto, debemos mantener esta guerra mientras le plazca a Dios emplearnos en ella. En consecuencia, seguiremos la interpretación ordinaria, *no hemos caído* ; porque así como el Señor anima a su pueblo, cuando les manifiesta su salvación y castiga a los impíos, así les da ocasión de gemir, siempre que contemplen a sus enemigos colocados en una posición elevada y ejerciendo una gran autoridad. Y si el Señor de esta manera probó a su Iglesia en tiempos pasados, no debemos extrañarnos de que experimentemos lo mismo en la actualidad.

Por *habitantes del mundo* se refiere a los paganos y a los irreligiosos; porque contrasta el resto del mundo con Judea, a la que antes llamaba, a modo de eminencia, (κατ ̓ ἐ̓ξοχὴ̀ν,) *la tierra* , y menciona a sus habitantes aparte.

Versículo 19

19. *Tus muertos vivirán*. Isaías continúa el mismo consuelo y dirige su discurso a Dios, mostrando así que no hay nada mejor para nosotros que llevar nuestros pensamientos al encuentro de Dios, siempre que debamos luchar contra las tentaciones; porque no hay nada más peligroso que divagar en nuestros pensamientos y dar paso aellos, ya que no pueden hacer otra cosa que sacudirnos y llevarnos al error. Por tanto, nada es más seguro para nosotros que acudir a Dios, en quien solo puede descansar nuestro corazón; porque de lo contrario nos encontraremos con muchas cosas que tienden a sacudir nuestra fe. El significado general es que, mientras Dios protege a los creyentes, aunque son como "hombres muertos", sin embargo, "vivirán" en medio de la muerte misma, o resucitarán después de su muerte.

Pero cabe preguntarse, ¿de qué época habla Isaías? Muchos interpretan este pasaje como relacionado con la última resurrección. Los judíos lo refieren al reino del Mesías, pero se equivocan al pensar que se cumplirá inmediatamente con la primera venida del Mesías. Los cristianos también se equivocan al limitarlo al juicio final; porque el Profeta incluye todo el reino de Cristo desde el principio hasta el fin, ya que la esperanza de vivir, como veremos inmediatamente, va más allá de este mundo. Ahora, para comprender más completamente el significado del Profeta, primero debemos considerar que la vida está prometida, no indiscriminadamente, sino solo a "los hombres muertos de Dios"; y habla de los creyentes que mueren en el Señor, y a quienes protege con su poder. Sabemos que "Dios es Dios de vivos y no de muertos". (Mateo 22:32 .) En consecuencia, si somos el pueblo de Dios, indudablemente viviremos; pero mientras tanto, no debemos diferenciarnos en nada de los muertos, porque "nuestra vida está escondida" (Colosenses 3: 3) y todavía no vemos las cosas que esperamos. (Romanos 8:23 .)

Entonces habla simplemente de los muertos, es decir, de la condición de los creyentes, que yacen en la sombra de la muerte a causa de las diversas aflicciones que deben soportar continuamente. Por tanto, es evidente que esto no debe limitarse a la última resurrección; porque, por el contrario, decimos que los réprobos, incluso mientras viven, están muertos, porque no saborean la bondad paternal de Dios, en la que consiste la vida, y por tanto perecen en su brutal estupidez. Pero creyenteshuyendo a Dios, obtén la vida en medio de las aflicciones, e incluso en la muerte misma; pero debido a que tienen en perspectiva ese día de la resurrección, no se dice literalmente que vivan hasta ese día en que estarán libres de todo dolor y corrupción, y obtendrán la vida perfecta; y, de hecho, argumenta Pablo con justicia, sería una subversión del orden si disfrutaran de la vida hasta la aparición de Cristo, quien es la fuente de su vida. (Colosenses 3: 3.)

Así hemos dicho que Isaías incluye todo el reinado de Cristo; porque, aunque comenzamos a recibir el fruto de este consuelo cuando seamos admitidos en la Iglesia, no lo disfrutaremos plenamente hasta

que venga el último día de la resurrección, cuando todas las cosas serán completamente restauradas; y por esto también se le llama "el día de la restitución". (Hechos 3:21 .) El único remedio para calmar el dolor de los piadosos es poner sus ojos en el resultado, por el cual Dios los distingue de los réprobos. Así como la muerte naturalmente destruye a todos los hijos de Adán, todas las miserias a las que están sujetos son precursores de la muerte y, por lo tanto, su vida no es más que la mortalidad. Pero debido a que la maldición de Dios, por la bondad de Cristo, es abolida, tanto al principio como al final de la muerte, se dice justamente que todos los que están injertados en Cristo viven muriendo; porque para ellos todo lo que es malo es instrumento del bien. (Romanos 8:28 .) De ahí se sigue que de las profundidades de la muerte siempre salen vencedores hasta que están perfectamente unidos a su Cabeza; y por lo tanto, para que podamos ser contados entre los "hombres muertos de Dios", cuya vida él guarda fielmente, debemos elevarnos por encima de la naturaleza. Esto se expresa más completamente con la palabra נבלה , (*nĕbēlāh* ,) o *cadáver*

Mi cadáver, se levantarán. Como si hubiera dicho: "La putrefacción prolongada, por la cual parecen consumirse, no impedirá que el poder de Dios haga que resuciten enteros".En lo que se refiere a la frase, algunos la traducen: "Con mi cadáver". Otros lo explican, "¿Quiénes son mi cadáver". Otros aportan la partícula de comparación, "Como mi cadáver"; pero como el significado se manifiesta más plenamente si, sin agregar ni cambiar nada, tomamos simplemente lo que significan las palabras, elijo verlas como si estuvieran en conexión inmediata. Al menos, esta palabra se inserta con el propósito expreso de que el Profeta pueda unirse a toda la Iglesia, y así pueda contarse entre el número de “hombres muertos de Dios” en la esperanza de la resurrección. (183)

En cuanto a mencionarse a sí mismo en particular, lo hace con el fin de confirmar más plenamente esta doctrina; porque así da testimonio de su sinceridad, y muestra que esta confesión es el resultado de la fe, según el dicho: "Creí, por tanto hablé". (Salmos 116: 10 ; 2 Corintios 4:13 .) Pero por esto, los hombres irreligiosos podrían

hablar acerca de la misericordia de Dios y la vida eterna, aunque no creyeran sinceramente en ellas; porque incluso Balaam sabía que hablaba con la verdad y, sin embargo, no obtuvo ningún beneficio de sus predicciones. (Números 23:19 .) De manera muy diferente habla el Profeta en este pasaje; porque él profesa pertenecer al número de aquellos que obtendrán la vida, y luego declara que voluntariamente soporta todas las angustias y calamidades por las cuales el Señor lo humilla y mata, y que prefiere soportarlos que prosperar junto con el malvado. De esta manera testifica que no habla de cosas desconocidas, o en las que no se preocupa, sino de las que ha aprendido por experiencia real; y demuestra que su confianza es tan grande que voluntariamente se clasifica a sí mismo en el número de esos "cadáveres" que, cree firmemente, serán devueltos a la vida y, por lo tanto, elige ser un cadáver, y ser así contado, siempre que que sea considerado miembro de la Iglesia, en lugar de disfrutar de la vida en un estado de separación de la Iglesia.

Esto le da mayor fuerza a su doctrina, y la contrasta con la declaración que hizo anteriormente (versículo 14) acerca de los impíos, *no vivirán* ; porque se les quita la esperanza de resucitar. Si se objeta, que la resurrección será común no sólo a los creyentes sino también a los réprobos, la respuesta es fácil; porque Isaías no habla meramente de la resurrección, sino de la felicidad que disfrutarán los creyentes. Los malvados ciertamente se levantarán de nuevo, pero será para la destrucción eterna; y por lo tanto, la resurrección les traerá ruina, mientras que traerá salvación y gloria a los creyentes.

¡Despertad y cantad, moradores del polvo! Él da el nombre, *habitantes del polvo* , a los creyentes, que son humillados bajo la cruz y las aflicciones, y que incluso durante su vida tienen la muerte constantemente ante sus ojos. Es cierto que disfrutan de las bendiciones de Dios en esta vida; (184) pero con esta metáfora Isaías declara que su condición es miserable, porque llevan la imagen de la muerte; porque "el hombre exterior" debe ser subyugado y debilitado, hasta que decaiga por completo, "para que el interior sea renovado". (2 Corintios 4:16 .) Por lo tanto, debemos estar dispuestos a ser humillados y a acostarnos en el polvo, si deseamos participar de este

consuelo.

En consecuencia, pide a los muertos que "despierten y canten", lo que parece ser muy incongruente con su condición; porque entre ellos no hay nada más que un triste silencio. (Salmos 6: 5.) De este modo, establece una clara distinción entre los elegidos de Dios, a quienes la corrupción del sepulcro y la "morada en el polvo" no privará de ese vigor celestial con el que resucitarán, y los réprobos, que , separados de Dios, fuente de vida, y de Cristo, se desvanecen incluso mientras viven, hasta que son completamente devorados por la muerte.

Porque tu rocío es rocío de hierbas. (185)Ahora promete "el rocío de las hierbas", y así ilustra esta doctrina mediante una comparación elegante y apropiada. Sabemos que las *hierbas* , y especialmente las de los prados, se secan en invierno, de modo que parecen estar completamente muertas y, por apariencia exterior, no se puede formar ningún otro juicio con respecto a ellas; sin embargo, debajo se esconden las raíces que, cuando han absorbido el *rocío* del regreso de la primavera, ponen su vigor, de modo que las *hierbas* que antes estaban secas y marchitas, vuelven a reverdecer. De esta manera la nación recuperará su antiguo vigor después de haber sido abundantemente regada con el *rocío* de la gracia de Dios, aunque anteriormente parecía estar completamente marchita y podrida.

Tales comparaciones, extraídas de objetos bien conocidos, tienen una gran influencia en producir convicción. Si las “hierbas” regadas por el “rocío” reviven, ¿por qué no reviviremos nosotros también cuando son regadas por la gracia de Dios? ¿Por qué nuestros cuerpos, aunque muertos y podridos, no revivirán? ¿No nos cuida Dios más que a las hierbas? ¿Y no es el poder del Espíritu mayor que el del "rocío"? Pablo emplea un argumento similar al escribir a los corintios, cuando trata de la resurrección; pero como aplica su comparación a un propósito diferente, creo que es mejor dejarlo por el momento, no sea que confundamos los dos pasajes. Es suficiente si entendemos el significado llano del Profeta.

Y la tierra echará fuera a los muertos. Otros traducen la

cláusula en segunda persona: "Tú humillarás la tierra de los gigantes" (186) o "Tú humillarás a los gigantes en la tierra". No desapruebo esta interpretación, porque las palabras admiten ese significado; pero el primero parece concordar mejor con el alcance del pasaje, aunque hace poca diferencia en cuanto a la sustancia de la doctrina. Estas palabras deben relacionarse con ese consuelo del que anteriormente hemos hablado.

VERSÍCULO 20

20. *Venid, pueblo mío*. En este versículo, exhorta a los hijos de Dios a tener paciencia, a encerrarse y a soportar con moderación sus problemas y aflicciones, ya mantenerse firmes en oposición a las feroces tempestades que probablemente los abrumarán. Esta exhortación fue muy necesaria; porque el lamentable estado al que la nación se vio reducida después era, en apariencia, muy incompatible con esa promesa. El Profeta, por lo tanto, cuando la gente está angustiada y no sabe a dónde ir, los toma, por así decirlo, de la mano y los conduce a algún lugar retirado, donde pueden esconderse a salvo hasta que las tormentas y las tempestades cesen. . Cuando los llama "su propio pueblo", habla en el nombre de Dios y no en el suyo.

Entra en tu cámara. Por *cámara* se refiere a la calma y la compostura mental, mediante las cuales alentamos y fortalecemos nuestros corazones con una fe firme, y esperamos con calma al Señor, como Habacuc, después de haber predicho las calamidades que estaban a punto de caer sobre los judíos, dice que lo hará. sube "a su atalaya", es decir, a un lugar seguro, en el que puede esperar paciente y silenciosamente el resultado. (Habacuc 2: 1.) Isaías da un mandato similar en este pasaje, que los piadosos, cuando ven que son atacados por varias tormentas que no pueden resistir, deben encerrarse en una "cámara" o en algún lugar. de jubilación.

Cierra tus puertas detrás de ti. Como no sería suficiente que una vez nos fortalezcamos contra los feroces ataques de las tempestades, él también nos ordena "cerrar las puertas". Esto se relaciona con la constancia; como si nos ordenara tener mucho cuidado de no dejar

ninguna grieta abierta a ladiablo; porque fácilmente se abrirá paso y penetrará en nuestros corazones, si se le permite la más mínima entrada.

Escóndete por un momento. Cuando les pide que se “escondan” o se “encubran”, quiere decir que será un refugio muy seguro para los creyentes, si son valientes y esperan pacientemente al Señor; porque aunque debemos mantener la contienda con valentía y valentía, sin embargo, puesto que el poder de Dios se manifiesta en nuestra debilidad (2 Corintios 12: 9), no hay nada mejor para nosotros que refugiarnos, con toda humildad, bajo las alas de Dios, para que los que tiemblan sean puestos por él en perfecta seguridad.

Nuevamente, debido a que somos naturalmente precipitados y nos apresuramos a irnos por la impaciencia, cuando no vemos que la ayuda del Señor es inmediata, por este motivo él dice que estas tormentas son “momentáneas”. (187) Es cierto que debemos luchar continuamente con las aflicciones y, mientras vivamos, no debemos esperar ver su fin; y, en consecuencia, las aflicciones son, en nuestra opinión, de muy larga duración. Pero si los comparamos con esa eternidad, en la que poseeremos alegrías inmortales, será sólo "un momento muy pequeño". De la misma manera, Pablo también muestra que las aflicciones leves y momentáneas que sufrimos en esta vida, no deben compararse con ese peso de gloria eterna que esperamos recibir. (2 Corintios 4:17 ; Romanos 8:18 .)

Hasta que pase la indignación. Al agregar esto, tiene la intención de eliminar toda duda de los creyentes, como si prometiera que serían liberados rápidamente. Interpreto que “indignación” significa simplemente la aflicción que procede de la ira del Señor. Otros lo refieren a enemigos; y no me opongo a esa interpretación, prefiero la primera; porque vemos que los profetas enseñan fervientemente que no nos sucede ningún mal que no venga de la mano de Dios, queno nos las inflija sin razón, sino cuando ha sido provocado por nuestras iniquidades y transgresiones. (Amós 3: 6.) Por tanto, se nos recuerda que la ira de Dios contra la Iglesia no durará siempre, pero que, como las tormentas y las tempestades,

llegará a su fin, y por eso los creyentes la soportan con más paciencia. Por eso se dice en otra parte, (Miqueas 7: 9) "Llevaré la ira del Señor"; porque saben que él los castiga por su salvación. Él presenta al Señor hablando, como mencioné un poco antes, para que su exhortación tenga mayor autoridad.

VERSÍCULO 21

21. *Porque he aquí, Jehová sale de su lugar*. Es una tentación muy dolorosa para los piadosos, cuando ven que los impíos ejercen su ira sin ser castigados y que Dios no los refrena; porque se consideran abandonados por él. Isaías, por tanto, se enfrenta a esta tentación, y muestra que el Señor, aunque se mantendrá fuera de la vista por un tiempo, a su debido tiempo se ceñirá para prestar ayuda y vengar las ofensas que ha recibido su pueblo.

Por la palabra que *sale* , describe a Dios extendiendo su mano hacia su pueblo de tal manera que antes hubiera estado oculta, porque los santos no percibieron su ayuda. Por eso dice que el Señor "sale", y que aparece en público para prestar ayuda y ejercer juicio, como si antes hubiera vivido como un particular en su casa. Pero quizás haya una alusión al santuario; y este modo de expresión ocurre con frecuencia en los profetas. (Miqueas 1: 3 ; Habacuc 3:13 ; Zacarías 14: 3.) Aunque las naciones paganas despreciaron el arca del pacto que estaba guardada en un lugar poco célebre, los creyentes conocían, mediante comunicaciones de poder y gracia que rápidamente obtuvieron. ,que no fue en vano ni en vano que clamaron a Dios en ese lugar santo. Sin embargo, este principio siempre es válido, que, aunque los incrédulos ridiculizan el templo como una choza mezquina, Dios "saldrá" de él en su propio tiempo, para que todo el mundo sepa que él es el protector de su pueblo.

Este significado es más apropiado que si interpretáramos que el *lugar* de Dios significa el cielo, del cual él "sale"; porque Isaías pretendía expresar algo más. Cuando los profetas mencionan el cielo, nos muestran la majestad y la gloria de Dios; pero aquí se refiere a nuestros sentidos, es decir, cuando vemos que Dios, que antes parecía

estar oculto y en reposo, nos ayuda. Emplea la partícula demostrativa הנה , (*hinnēh* ,) *he aquí* , y el participio del tiempo presente יצא , (*yōtzē* ,) *saliendo* , para expresar certeza, y para que los creyentes no se desagraden al refrenar sus sentimientos hasta su venida.

Para visitar la iniquidad. Esto tiene el mismo significado que lo anterior; porque habría sido incompatible con la naturaleza de Dios, quien es el juez del mundo, permitir que los malvados se entreguen libremente al pecado sin ser castigados. La palabra *visita* contiene una metáfora muy conocida; porque mientras Dios demora o suspende sus juicios, pensamos que no ve nada o que ha apartado los ojos. También hay énfasis en la frase עליו , (*gnālāiv* ,) *sobre él* ; como se dice con frecuencia que los impíos son apresados en "los lazos que han puesto" (Salmos 9:16) o "en el hoyo que cavaron". (Salmos 57: 6.) Por lo tanto, el significado es que todas las heridas infligidas caerán sobre las cabezas de aquellos que fueron los autores de ellas.

La tierra también revelará su sangre. (188) Esto también es muy enfático. Cuando sangre inocente es derramada y pisoteada porhombres impíos, la tierra la bebe, y como si la recibe en su seno; y, mientras tanto, la muerte de los piadosos parece ser olvidada y borrada para siempre de la memoria, de modo que nunca llegará a ser vista ni siquiera por Dios mismo. Los hombres ciertamente piensan que sí, pero Dios hace una declaración muy diferente; porque él declara que esos asesinos algún día serán "revelados" y llevados a juicio.

Por este motivo lo llama "la sangre o las sangres de la tierra", que la tierra ha bebido; y de la misma manera se dice que "la tierra abrió su boca" cuando la sangre de Abel fue derramada. (Génesis 4:11 .) En ese pasaje el Señor representa en términos fuertes el agravamiento de esa culpa, al decir, que la tierra fue contaminada con esa sangre, y por lo tanto muestra cuán "preciosa es a sus ojos la muerte de los santos , "(Salmos 116: 15), cuán grande es el cuidado que les da, y que al final no permitirá que su muerte quede impune. La tierra misma tomará las armas para vengar los asesinatos y las crueldades que los piadosos han soportado por parte de los tiranos y

enemigos de la verdad; y no se ha derramado ni una gota de sangre de la que no tengan que rendir cuentas. Por lo tanto, debemos recordar este consuelo y tenerlo constantemente ante nuestros ojos, cuando los malvados nos matan, se burlan y se burlan de nosotros, y nos infligen toda clase de ultrajes y crueldades. Dios finalmente dará a conocer que el grito de sangre inocente no ha sido en vano; porque nunca podrá olvidar a su propio pueblo. (Lucas 18: 7.)



Isaías 27

Verso 1

1. *En ese día*. Aquí el Profeta habla en general del juicio de Dios, y así incluye a todo el reino de Satanás. Habiendo hablado anteriormente de la venganza de Dios que se desplegará contra los tiranos y los hombres malvados que han derramado sangre inocente, ahora avanza más y publica la proclamación de esta venganza.

En leviatán. La palabra "leviatán" se interpreta de diversas formas; pero en general simplemente denota una gran serpiente o ballenas y peces marinos, que se acercan al carácter de los monstruos debido a su enorme tamaño. (189) A pesar de que esta descripción se aplica al rey de Egipto, sin embargo, bajo una clase tenía la intención de incluir también a los otros enemigos de la Iglesia. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que habla alegóricamente de Satanás y de todo su reino, describiéndolo bajo la figura de algún animal monstruoso, y al mismo tiempo mirando las artimañas con las que pasa por alto sus maliciosos designios. De esta manera, tenía la intención de responder a muchas dudas que nos asaltan continuamente, cuando Dios declara que nos ayudará, y cuando experimentamos, por otro lado, la fuerza, la astucia y el engaño de Satanás. Maravillosas son las estratagemas con las que viene preparado para hacer daño, y espantosa la crueldad que ejerce contra los hijos de Dios. Pero el Profeta muestra que todo esto no evitará que el Señor destruya y derribe este reino. De hecho, es cierto que este pasaje no se refiere al mismo Satanás, sino a sus agentes o instrumentos (190).por el cual gobierna su reino y molesta a la Iglesia de Dios. Ahora bien, aunque este reino está defendido por innumerables astucias y es asombrosamente poderoso, el Señor lo destruirá.

Para convencernos de esto, el Profeta contrasta con ella *la*

espada del Señor, dura, grande y fuerte, con la que fácilmente matará a un enemigo que es fuerte y astuto. Por lo tanto, debe observarse que continuamente tenemos que ver con Satanás como con alguna bestia salvaje, y que el mundo es el mar en el que navegamos. Estamos acosados por varias bestias salvajes, que se esfuerzan por volcar nuestro barco y hundirnos hasta el fondo; y no tenemos medios para defendernos y resistirlos, si el Señor no nos ayuda. En consecuencia, con esta descripción el Profeta quiso describir la grandeza del peligro que nos amenaza por parte de enemigos tan poderosos y tan llenos de rabia y de artimañas astutas. Rápidamente deberíamos ser reducidos al extremo más bajo, y deberíamos estar completamente arruinados, si Dios no se opuso y se enfrentó a ellos con su poder invencible; porque sólo con su espada puede ser destruido este pernicioso reino de Satanás.

Pero debemos observar lo que dice al principio del versículo, *En ese día* . Significa que a Satanás se le permite, durante algún tiempo, fortalecer y defender su reino, pero que al final será destruido; como Pablo también declara, "Dios rápidamente aplastará a Satanás bajo tus pies". (Romanos 16:20 .) Con esta promesa muestra que el tiempo de la guerra aún no ha terminado, y que debemos luchar valientemente hasta que ese enemigo sea sometido, quien, aunque ha sido cien veces vencido, no cesa de renovar el guerra. Por lo tanto, debemos luchar con él continuamente, y debemos resistir los violentos ataques que nos hace; pero, para no desanimarnos, debemos vigilar ese día en que su brazo fuerte sea quebrado.

Sobre el leviatán, la serpiente que perfora, y sobre el leviatán, la serpiente tortuosa. Los epítetos aplicados al "leviatán" describen, por un lado, sus artimañas y artimañas y, por otro, su abierta violencia; pero al mismo tiempo insinúa que está dotado de un poder invencible. Dado que בריח (*bārīăch*) significa palanca, esa palabra denota metafóricamente el poder de perforar, ya sea por mordeduras venenosas o por violencia abierta. El segundo nombre, עקלתון , (*gnăkāllāthōn* ,) se deriva del verbo עקל , (*gnākăl* ,) *doblar* ; y de ahí que llegue a aplicarse a pliegues torcidos y tortuosos.

FT447 Ses organes et instrumens

FT448 "Chantez à la vigne rouge"; - "Canta a la viña roja".

449 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 162

FT450 "Si quelqu'un est de cet advis, je n'empesche point qu'il ne le suive;" - “Si alguno es de esa opinión, no le impido seguirla”.

FT451 "Tellement qu'il est constraint comme l'emprunter d'ailleurs quand il se courrouce;" - "De modo que se ve obligado, por así decirlo, a pedirlo prestado de otra parte cuando se enfurece".

FT452 Es decir, en lugar de convertirlo en el comienzo de la siguiente oración, "en batalla (o, de manera hostil) los atravesaré", podría leerse como la conclusión de la pregunta: "¿Quién me enfrentará con cardos y espinas en la batalla? Y esta sugerencia final concuerda con nuestra versión en inglés. - *Ed*

FT453 “De los diversos sentidos atribuidos a או , (ō,) tales como a *menos, oh eso si* , etc., el único justificado por el uso es el sentido disyuntivo de *o* . ”- *Alejandro*

FT454 "Ils sentiront la pesanteur de ma main;" - “Sentirán el peso de mi mano”.

FT455 Es decir, nuestro autor opina que או (ō) frecuentemente tiene la misma fuerza que la partícula interrogativa latina *An* . - *Ed*

FT456 "Ce vaut-neant-ci;" - "Esto no sirve para nada".

FT457 "Sans feintise"; - "Sin hipocresía".

FT458 Tal es la traducción de Calvino de באים , *(bāīm,) coming* , que, ocupando una posición algo anómala al comienzo del verso, ha dejado perplejos a los críticos. El suplemento habitual y mejor defendido es ימים , (*yāmīm* ,) *días* , por lo que se supone que la construcción es "En los próximos días". La versión francesa toma *ci-apres* , "de ahora en adelante"; el italiano tiene (lang. it) Ne 'giorni a venire, "En los días venideros"; La versión de Lutero tiene *Como mirb bennoch bazu fummen* , "Sin embargo, *llegará* a esto". Nuestra

versión en inglés conecta la palabra con "Jacob" y la hace para significar "Los que vienen de Jacob", que es aprobada por la Septuaginta, οἱ ἐρχόμενοι τέκνα Ιακὼβ, "Los que vienen, los hijos de Jacob", pero no parecen tener el apoyo de cualquier crítica o versión moderna. - *Ed*

FT459 "¿Le ha herido como hirió (heb., Según el golpe de) los que le hirieron?" - Ing. Ver.

FT460 "Ne plus ne moins que si le feu y avoit passé;" - "Exactamente de la misma manera que si el fuego les hubiera pasado".

FT461 "Et mis en chemin de salut;" - "Y conducido por el camino de la salvación".

FT462 "Quiconque se flatte en son ordure, il attirera sur sa teste infalliblement l'ire de Dieu;" - "El que se halaga a sí mismo en su contaminación, infaliblemente atraerá sobre su cabeza la ira de Dios".

FT463 "Y consumir sus ramas". - Ing. Ver.

FT464 "Cuando se sequen sus ramas". - Ing. Ver.

FT465 Consulte la pág. 83

FT466 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 96

FT467 "Cuya gloriosa belleza es una flor marchita". - Ing. Ver.

FT468 "¡Ay de Samaria, la orgullosa coronilla de los borrachos de Efraín, que está a la cabeza de un rico valle que pertenece a una raza de borrachos! "Sebaste, la antigua Samaria, está situada sobre un monte largo de figura ovalada, que tiene primero un valle fructífero y luego un anillo de colinas que lo rodean". - *Maundrell* , pág. 58. Por lo tanto, se compara con una corona, o corona de flores, que los judíos, así como los griegos y los romanos llevan en la cabeza en sus banquetes, como puede verse, Sabiduría de Salomón 2: 7 ". - *Stock*

FT469 "De la vallee grasse"; - "Del valle gordo".

FT470 "Tyran de Sicile"; - "Tirano de Sicilia".

FT471 Justino, en un rápido esbozo de ese tirano, nos informa que, “después de haber derrotado a sus rivales, se abandonó a la indolencia y la glotonería, que le produjeron tal debilidad de la vista que no podía soportar la luz del día; que la conciencia de ser despreciado a causa de su ceguera lo hizo más cruel que antes, y lo llevó a llenar la ciudad de asesinatos tanto como su padre había llenado las cárceles de prisioneros, de modo que llegó a ser odiado y despreciado universalmente ”. - *Justin* , Hist. 1. 21, c. 11. Otros historiadores confirman los espantosos hechos. - *Ed*

FT472 "Puis donc qu'ils sont coulpables d'une mesme ingratitude;" - “Ya que son culpables de la misma ingratitud”.

FT473 "Aux despens de leurs freres;" - “A expensas de sus hermanos”.

FT474 "Que nous regimbons contre l'esperon;" - “Que pateamos contra la espuela”.

FT475 "A des petis enfans n'agueres sevrez;" - “A los lactantes apenas destetados”.

FT476 “Que tous apportent du ventre de la mere;” - "Que todos traen del vientre de su madre".

FT477 "Afin de ne fascher les oreilles des lecteurs".

FT478 "Línea sobre línea". - Ing. Ver.

FT479 "De toutes parts, ou, ligne apres ligne;" - "En todos los lados, o línea tras línea".

FT480 El lector puede consultar la exposición del autor y las notas del traductor *Comentario sobre el libro de los Salmos* , vol. 1, págs. 312, 313. - *Ed.*

FT481 “Para con labios tartamudos. (Heb. Tartamudeos de labios.) ”- Ing. Ver.

FT482 “Pero dado que esta paciencia se les ha perdido, se tomará un camino más fuerte para llamar su atención. Dios tronaráen

sus oídos, qué les parecerá jerga, el idioma de una nación extranjera, por la cual serán llevados al cautiverio ”. - *Stock*

FT483 "De ce que la parole est au milieu de nous"; - “Porque la palabra está en medio de nosotros”.

FT484 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 282

FT485 De donde se deriva el sustantivo לצון (*lātzōn*). La frase אנשי לצון (ă *nshēlatzon*) significa literalmente "hombres de desprecio", y así lo traducen Stock y otros; pero la fuerza del modismo hebreo se manifiesta plenamente por la palabra "burladores", como en Lowth, o por "hombres desdeñosos", como en la versión inglesa. - *Ed*

FT486 "Ces moqueurs;" - "Esos burladores".

FT487 חזה (*chōzĕh*) es propiamente un participio (*ver*) que se usa a menudo como sustantivo para denotar a un *vidente* o profeta. Aquí la conexión parece requerir claramente el sentido de alianza o pacto. Puede inferirse que no hay ningún error en el texto de la sustitución de la forma afín חזות (*chŭzūth*) en Isaías 28:18 . Hitzig explica la transferencia de significados suponiendo que al hacer tratados era habitual consultar al *vidente* o profeta. Ewald supone una alusión a la práctica del arte nigromántico o la adivinación como salvaguarda contra la muerte, y traduce la palabra *orafel* , (*oráculo*). La explicación más común del uso lo remonta a la idea de una *entrevista* o *reunión* , y el acto de mirándose a la cara, de lo cual la transición no es de ninguna manera difícil a la del entendimiento o acuerdo mutuo ”. - *Alejandro* . Buxtorf lo traduce como "un vidente o profeta", y, por un significado transferido, "provisión" o "previsión", "Hemos hecho provisión, hemos mirado hacia adelante,han actuado con previsión "; y agrega que la versión caldea lo traduce שלמא , (*shĕlūmā* ,) *paz* . - *Ed*

FT488 “Car c'eust esté une eligió trop ridicule et dont les petits enfans se fussent moquez;” "Porque habría sido demasiado absurdo, e incluso los niños pequeños se habrían reído de ello".

FT489 Nuestro autor alude a menudo a Lucian como el tipo de

infieles atrevidos y desdeñosos. Véase el *comentario sobre la armonía de los evangelistas* , vol. 2, pág. 283, n. 1. - *Ed*

FT490 Comúnmente llamado Septuaginta. - *Ed*

FT491 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 280

FT492 "Voire en despit de leurs dents"; - "Incluso a pesar de sus dientes".

FT493 "Qu'il leur pend une horrible calamité sur leurs testtes, laquelle ils ne voyent point;" - “Que se cierne sobre sus cabezas una terrible calamidad que no ven”.

FT494 “Y será un fastidio sólo entender el informe. O cuando os hará comprender la doctrina ". - (Eng. Ver.) "E incluso el informe por sí solo causará terror". - *Lowth* . "Y será aterrador simplemente escuchar el informe". - *Stock* . "Y sólo aflicción (o angustia) será el entendimiento de lo oído". - *Alejandro* . "(Lang. It) E'l sentirne il grido non produrrà altro che commovimento;" - “Y escuchar su clamor no producirá más que angustia”. - (Ver. Ital.)

FT495 “Existen tres interpretaciones de la última cláusula, una de las cuales supone que significa que el mero informe de la próxima el azote debería llenarlos de angustia; otro, que el efecto del informe debería ser una angustia universal; un tercero, que nada más que una experiencia dolorosa les permitiría comprender la lección que el Profeta recibió el encargo de enseñarles. שמועה (*shĕmūgnāh*) que significa simplemente lo que se escucha, por supuesto, puede denotar un rumor o una revelación. Este último parece ser el significado en Isaías 28: 9 , donde el sustantivo está conectado con el mismo verbo que aquí. Si este verbo alguna vez significa simplemente percibir u oír, puede considerarse dudoso; si no, la preferencia se debe a la tercera interpretación dada anteriormente, a saber, que nada más que angustia o sufrimiento podría hacerles entender o incluso prestar atención al mensaje de Jehová ”. - *Alejandro*

FT496 “(lang. It) La sua opera strana, la sua operazione straordinaria;” - “Su obra extraña, su acto extraordinario”. - Ital. Ver.

FT497 Véase el *comentario sobre Isaías,* vol. 1 p. 360

FT498 "Avec mesme raison et equité;" - “Con la misma razón y justicia”.

FT499 “La versión común, 'todo el día', aunque parece ser una traducción literal, no transmite el sentido de la expresión original, que se usa tanto aquí como en otros lugares para significar 'todo el tiempo' o 'siempre'. "- *Alexander*

FT500 "Et les fideles sont sujets à beaucoup de miseres, voire plus que ne sont pas les reprouvez;" - “Y los creyentes están sujetos a muchas aflicciones, incluso más que los réprobos”.

FT501 "¿El labrador nunca sembrará, sino que siempre cortará la tierra con palas e instrumentos para arar?" - *Jarchi*

FT502 “Este símil apropiado de los diversos métodos usados por el labrador en la preparación de su tierra y en el manejo de la cosecha una vez recolectada, está dirigido a quienes podrían cuestionar la providencia divina, porque la sentencia contra los malvados no se ejecuta rápidamente. Dios, que enseña al agricultor el tiempo y la manera apropiados de tratar su cosecha, sabe mejor cuándo y cómo castigar a los pecadores: no los reduce a polvo de una vez, como tampoco se permite que el maíz caiga bajo presión hasta que quede inservible. sino que castiga con misericordia para recuperarlos ". - *Stock*

FT503 “El trigo principal y la cebada señalada. O trigo en el lugar señalado y cebada en el lugar señalado ". - Ing. Ver. "El trigo selecto y la cebada recolectada". - *Stock* . "El trigo en la medida debida". - *Lowth*

FT504 “Las palabras שורה (*sōrāh*) y נמסן (*nĭmsān*) son explicadas por algunos como epítetos del grano; trigo principal, cebada señalada o sellada. Ewald los hace descriptivos del suelo; trigo en el mejor terreno, cebada en terreno accidentado. Pero la explicación mejor sustentada por el uso y la analogía es la de Gesenius, quien toma נמסן (*nĭmsān*) en el sentido de designado, designado y שורה (*sōrāh*)

en el de una fila o serie ". - *Alejandro*

FT505 "Car en France en n'escout point le bled sinon avec le fleau, excepté en Provence;" - “Porque en Francia el maíz no se trilla de ninguna manera sino con el mayal, excepto en la Provenza”.

FT506 "Et comme faire passer la charue et la herse sur les peuples;" - "Y, por así decirlo, pasar el carro y la grada sobre las naciones".

FT507 "Comme si les meschans avoyent la bride sur le col;" - "Como si los malvados tuvieran las riendas al cuello".

VERSÍCULO 2

2. *Cante a la viña de las rojeces.* (191) Ahora muestra que todo esto promoverá la salvación de la Iglesia; porque el Señor atiende los intereses de su pueblo, al que ha tomado bajo su tutela y protección. Por tanto, a fin de que la Iglesia sea restaurada, Satanás y todo su reino serán completamente destruidos. El objeto de toda la venganza que Dios toma sobre sus enemigos es mostrar que cuida de la Iglesia; y aunque en este pasaje el Profeta no nombra a la Iglesia, muestra claramente que se dirige a ella en esta felicitación.

Esta figura transmite el significado incluso con más fuerza que si hubiera hablado expresamente del pueblo de Israel; Porque dado que toda la excelencia de una viña depende en parte del suelo en el que está plantada, y en parte del cultivo diligente, si la Iglesia de Dios es una viña, inferimos que su excelencia no se debe más que al inmerecido favor de Dios. y la continuidad ininterrumpida de su bondad. La misma metáfora expresa también el asombroso amor de Dios hacia la Iglesia, del que hablamos en gran parte en el capítulo quinto. (192)

Lo llama *viña de rojeces* , es decir, muy excelente; porque en las Escrituras, si comparamos varios pasajes, "vino tinto" denota excelencia. Dice que este cántico se puede cantar en ese momento en la Iglesia, y predice que, aunque mientras tanto se reduciría a una terrible ruina y quedaría desolado y desolado, sin embargo, después

será restaurado de tal manera. como para dar fruto en abundancia, y que esto proporcionará abundantes materiales para cantar.

Versículo 3

3. *Yo Jehová lo guardo.* Aquí el Señor afirma su cuidado y diligencia al vestir y cuidar la vid, como si hubiera dicho que no dejó nada sin hacer que perteneciera al deber de un amo de casa providente y trabajador. No sólo testifica lo que hará, cuando llegue el momento de la alegría y la felicitación, sino que relata las bendiciones que los judíos ya habían recibido, para que se incremente su esperanza en el futuro. Sin embargo, debemos proporcionar un contraste implícito con el período intermedio, durante el cual Dios parecía haber dejado de lado todo cuidado de él, de modo que en ese momento se diferenciaba poco de un desierto. Ésta es entonces la razón por la que la viña del Señor fue saqueada y asolada; fue porque el Señor lo abandonó y lo entregó como presa al enemigo. De ahí inferimos que nuestra condición se arruinará tan pronto como el Señor se haya apartado de nosotros; y si ayuda, todo saldrá bien.

Lo regaré a cada momento. A continuación, menciona dos ejemplos de su diligencia, que "lo regará en todo momento" y lo defenderá de los ataques de ladrones y ganado y otras molestias. Estas son las dos cosas que se requieren principalmente para preservar un viñedo, cultivo y protección. Bajo la palabra *agua* , incluye todo lo necesario para el cultivo y promete que no descuidará nada que pueda llevarlo a cabo. Pero también hay que añadir protección; porque de nada servirá haber cultivado una viña con mucho trabajo, si ladrones y ganado la asaltan y la destruyen. El Señor, por tanto, promete que concederá protección y no permitirá que sufra daños, para que los frutos maduren bien y se recojan a su debido tiempo. Aunque la vid pueda sufrir muchos ataques, y aunque los enemigos y las fieras puedan atacarla con gran violencia, Dios declara que intervendrá para preservarla ilesa y libre de todo peligro. Además, dado que nombra un día fijo para cantar esta canción, recordemos que, si en algún momento deja de hacerloayúdanos, no debemos desechar por completo la esperanza; y por lo tanto, si él permite que seamos

acosados y saqueados por un tiempo, aun así, finalmente demostrará que no ha desechado todo el cuidado de nosotros.

VERSÍCULO 4

4. La *furia no está en mí*. Este verso contiene un excelente consuelo; porque expresa la increíble calidez del amor que el Señor tiene hacia su pueblo, aunque sea de carácter perverso y rebelde. Dios asume, como veremos, el carácter de un padre gravemente ofendido y que, aunque se ofende con su hijo, se compadece aún más de él y se inclina naturalmente a la compasión, porque el calor de su amor se eleva por encima de todo. su ira. En resumen, muestra que no puede odiar a sus elegidos para no tener la bondad paternal hacia ellos, incluso cuando los visita con castigos muy severos.

Las Escrituras representan a Dios para nosotros de varias maneras. A veces lo muestra ardiendo de indignación y con un aspecto terrible, y otras veces como mostrando nada más que gentileza y misericordia; y la razón de esta diversidad es que no todos somos capaces de disfrutar de su bondad. Así se ve obligado a ser perverso para con los perversos y santo para con los santos, como lo describe David. (Salmos 18:25 .) Él se nos muestra lo que le permitimos que sea, porque por nuestra rebeldía lo llevamos a la severidad.

Sin embargo, aquí el Profeta no habla de todos indiscriminadamente, sino solo de la Iglesia, cuyas transgresiones castiga y cuyas iniquidades castiga, de tal manera que no se deja de lado el afecto de un padre. Por tanto, esta afirmación debe limitarse a la Iglesia, para denotar la relación entre Dios y su pueblo elegido, al que no puede manifestarse de otra manera que como Padre, mientras quearde de rabia contra el réprobo. Así vemos cuán grande es el consuelo que aquí se da; porque si sabemos que Dios nos ha llamado, podemos concluir justamente que no está enojado con nosotros, y que, habiéndonos abrazado con una mirada firme y duradera, es imposible que alguna vez nos prive de ella. De hecho, es cierto que en ese momento Dios odiaba a muchas personas que pertenecían a esa nación; pero, con respecto a su adopción, declara que los ama. Ahora, cuanto más amable y tiernamente los amaba Dios, tanto más carecían

de excusa los que provocaban su ira con su maldad. Esta circunstancia está indudablemente destinada a agravar su culpa, que su maldad lo obliga, en cierta medida, a cambiar su disposición hacia ellos; porque, habiendo hablado anteriormente de su dulzura, de repente exclama:

"¿Quién me enfrentará a la batalla con el cardo y el espino?" o, como algunos lo traducen, "¿Quién me pondrá como cardo y espino?" Sin embargo, no estaría de más leer también: "¿Quién traerá contra mí un cardo, para que yo lo encuentre como un espino?" porque no hay conjunción copulativa entre esas dos palabras. Sin embargo, me adhiero de buen grado a la primera opinión, que Dios desea tener que lidiar con cardos o espinas, que rápidamente consumirá con el fuego de su ira. Si alguien prefiere verlo como una reprimenda de esas dudas que a menudo surgen en nosotros como consecuencia de la incredulidad, cuando pensamos que Dios está inflamado de ira contra nosotros, como si hubiera dicho: “Te equivocas al compararme con el zarzo y la espina ”, es decir,“ Me atribuyes una disposición dura y cruel ”, que disfrute de su opinión, aunque creo que es diferente de lo que el Profeta quiere decir. (193)

Otros piensan que Dios asume el carácter de un hombre que se provoca a sí mismo a la ira; como si hubiera dicho: "No elijo seguir siendo tan indulgente, ni ejercer la tolerancia que he manifestado anteriormente"; pero esto es tan forzado, que no necesita unrefutación prolongada. Es cierto, en efecto, que dado que Dios es manso y misericordioso en su naturaleza, y no hay nada que le sea más extraño que la dureza o la crueldad, se puede decir que toma prestada una naturaleza que no le pertenece. (194) Pero la interpretación que he dado bastará por sí misma para refutar a otros, a saber, que Dios se queja amargamente de que peleará tan pronto con los espinos como con su viña, porque cuando considera que son sus herencias, se ve obligado para ahorrarlo.

Los atravesaré de manera hostil y los consumiré por completo. Estas palabras confirman mi anterior exposición; pues la quema se refiere a “cardos y espinos”, y declara que, si tuviera que ocuparse de ellos, los quemaría todos, pero que actúa con más suavidad, porque es su viña. De ahí inferimos que, si Dios no se enfurece contra nosotros,

esto debe atribuirse, no a méritos de los hombres, sino a su elección, que es de gracia gratuita. Con estas palabras, מי יתנני , (*mi yittĕnēnī* ,) "¿Quién me dará?" muestra claramente que tiene una causa justa para contender con nosotros, e incluso para destruirnos de manera hostil, si no se lo impidiera la compasión hacia su Iglesia; porque seríamos como espinos y abrojos, y como impíos, si el Señor no nos apartara de ellos, para que no perecieramos con ellos. Si la frase במלחמה , (*bămmilhāmāh* ,) *en batalla* , que hemos traducido como "de manera hostil", se relaciona con la pregunta "¿Quién me pondrá?" no estará mal con el significado. (195)

Versículo 5

5. *¿Se apoderará de mi fuerza?* או (ō,) es con frecuencia una conjunción disyuntiva, (196) y, por lo tanto, este pasaje se explica como si la partícula se hubiera usado dos veces, " *O* que se apodere de mi fuerza, *o* que haga las paces conmigo"; es decir, "si ellano entres en favor de mí, ella sentirá mi fuerza ante su gran pérdida ”. Otros lo explican de manera algo diferente: "¿Quién se apoderará de mi fuerza?" es decir, "¿Quién me sujetará?" Pero paso por alto esta interpretación, porque considero que es demasiado inverosímil. Vuelvo a lo que se recibe más generalmente.

Se supone que Dios amenaza a los judíos con el fin de probar todos los caminos y métodos mediante los cuales puedan volver al camino correcto; porque Dios se ve sometido a la necesidad de instarnos de diversas maneras, porque estamos acostumbrados a abusar de su paciencia y bondad. Por este motivo, con frecuencia nos amenaza con castigarnos por nuestra ingratitud, como parece hacer Isaías en este pasaje: “Si no deciden valerse de mi bondad y se arrepienten para volver a tener mi favor, sentirán mi fuerza, (197) que hasta ahora he refrenado ". Quizá se pueda extraer de él otro significado igualmente apropiado, como si Dios exhortara a su pueblo a reconocer su poder, que lo lleva a buscar la reconciliación; porque ¿de dónde viene esa indiferencia brutal que nos hace contemplar sin alarma la ira de Dios, pero porque no pensamos en su poder con la debida reverencia?

Pero prefiero verlo como una pregunta, ya que en otros pasajes también tiene frecuentemente este significado. (198) "¿Se apoderará de mi fuerza para entrar en paz conmigo?" Como si un padre, angustiado y perplejo por su hijo, gemiera y se quejara: “¿No se permitirá este sinvergüenza (199) beneficiarse? porque no sé cómo debo tratarlo; no puede soportar la severidad y abusa de mi bondad. ¿Qué debo hacer? Lo desterraré hasta que se arrepienta, y entonces sentirá cuán grande es ese poder paternal con el que hasta ahora lo he preservado. Dado que no me permite ejercer la tolerancia, debe ser tratado con el mayor rigor de la ley. ¿No percibirá entonces cuán grande es mi poder, para que pueda llegar a un estado defavor conmigo? Comprenderemos mejor esto si consideramos que la fuente de todas nuestras angustias es que no nos afecta el sentido de la bondad divina; porque si tomamos en consideración la grandeza de las bendiciones que hemos recibido de Dios, rápidamente seremos apartados de nuestras iniquidades y transgresiones, y desearíamos volver a un estado de gracia con él.

Aquí vemos el interés que manifiesta nuestro Padre Celestial por nuestra salvación, quien desea que nos aferremos a su poder y bondad, para que sepamos cuán grande es y podamos participar de él cada vez más abundantemente; porque desearía tratar con nosotros en los mismos términos familiares que con sus hijos, si no se lo impidiéramos con nuestra maldad. Por lo tanto, como somos incapaces de gozar de su ternura paternal, él debe mostrar su fuerza y majestad, para que, asombrados por ella y afectados por la anticipación del juicio, podamos suplicarle humildemente e implorar sinceramente la paz y el perdón. Ahora, esto se hace cuando estamos verdaderamente (200) convertidos a él; porque, mientras nos complazcamos a nosotros mismos y adulemos nuestros vicios, no podemos sino desagradarle; y, por otro lado, si entramos en paz con él, debemos hacer la guerra contra Satanás y el pecado.

Cuán fervientemente desea Dios reconciliarse con nosotros aparece aún más claramente por la repetición de las palabras. Podría haber dicho, en una sola palabra, que es misericordioso y está dispuesto a otorgar perdón; y por lo tanto, cuando repite dos veces las palabras *para hacer las paces conmigo,* declara que de buena gana y

con el mayor empeño se apresura a borrar todas nuestras ofensas.

VERSÍCULO 6

6. *Después* (201) *Jacob echará raíces*. Ahora daprueba real de ese amor del que antes hablaba. Para comprenderlo mejor, debemos considerar la condición de ese pueblo antiguo; porque era la herencia de Dios, no por sus propios méritos, sino por la bendición de la adopción. El Señor podría haberse ofendido justamente por esa nación hasta el punto de destruirla por completo y borrar su nombre; pero se abstuvo de ejercer tal severidad, porque tuvo que ocuparse de su viña y herencia. No pretendía nada más que que la gente reconociera su culpa y volviera a su favor; y por lo tanto siguió la declaración anterior con esta promesa, no sea que la gente, golpeada con terror excesivo por ese poder que exhibe los juicios de Dios y sus castigos y azotes, se desanime; porque la contemplación del juicio de Dios podría llevarnos a la desesperación, si no abrigáramos alguna esperanza de ser restaurados. En consecuencia, dice:

Jacob volverá a echar raíces. "Aunque disminuiré mi Iglesia y la reduciré a un número muy pequeño, sin embargo, será restaurada a su condición antigua y floreciente, para llenar el mundo entero; porque, después de haber sido reconciliado, será cada vez más aumentado ". Esta metáfora tomada de las *raíces* es sumamente elegante; porque por la ira del Señor somos como cortados, de modo que parecemos estar completamente muertos y muertos; pero en la medida en que el Señor aflige a su Iglesia, nunca permite que mueran las raíces, sino que quedan ocultas por un tiempo, y finalmente dan su fruto.

Y la faz del mundo se llenará de fruto. Lo que él dice ahora, que "el mundo será lleno del fruto" de esas raíces, se cumplió en la venida de Cristo, quien reunió y multiplicó al pueblo de Dios por el evangelio; e Israel se unió a los gentiles en un solo cuerpo, de modo que se eliminó la distinción que antes existía entre ellos. (Efesios 2:14 .) Ahora, sabemos queel evangelio, y todo el fruto que de él brotó, procedió de los judíos. (Isaías 2: 3 ; Juan 4:22 .)

VERSÍCULO 7

7. *¿Le ha herido?* (202) Confirma la afirmación anterior y muestra que, incluso en los castigos, hay pruebas ciertas y manifiestas de la bondad y misericordia de Dios; porque mientras el Señor castiga a su pueblo, modera la severidad de tal manera que siempre deja lugar a la compasión. Hay varias formas de explicar este versículo. Algunos lo interpretan así: "¿Golpeé yo a Israel como lo hicieron sus enemigos? Los asirios no le perdonaron en absoluto: actuaron con él con la mayor crueldad. Pero puse freno a mi ira, y no golpeé como si quisiera destruirlo; y así di abundantes pruebas de que no soy su enemigo ". Pero prefiero otra interpretación comúnmente recibida, que nos lleva a entender que aquí se declara una diferencia entre creyentes y réprobos; porque Dios castiga a ambos indiscriminadamente, pero no de la misma manera. Cuando se venga del réprobo, suelta las riendas de su ira; porque no tiene otro objetivo que destruirlos; porque son "vasos de ira, destinados a destrucción" (Romanos 9:22) y no tienen experiencia de la bondad de Dios. Pero cuando castiga a los piadosos, refrena su ira y tiene a la vista otro objeto totalmente diferente; porque desea llevarlos de regreso al camino correcto y atraerlos hacia él, para que se pueda hacer provisión para su felicidad futura.

Pero se puede preguntar: ¿Por qué el Profeta emplea un modo de expresión tortuoso y dice: "según el golpe del que lo hirió?" Respondo que lo hizo porque el Señor a menudo emplea el albedrío de hombres malvados para castigarnos, a fin de deprimirnos y humillarnos aún más. A menudo es una tentación muy dolorosa para nosotros, cuandoel Señor permite que seamos oprimidos por la tiranía de los malvados; porque tenemos dudas de si es porque los favorece o porque nos priva de su ayuda, como si nos odiara. Para responder a esta duda, dice que en verdad permite que hombres malvados aflijan a su pueblo y ejerzan su crueldad sobre ellos durante un tiempo, pero que al final los castigará por su maldad con más dureza que a las personas piadosas. Sin embargo, si alguien elige adoptar la primera interpretación, es decir, que el Señor no nos tratará como a enemigos, no tengo ninguna objeción. De ahí surge también el dicho de que "mejor es caer en manos de Dios que en manos de hombres"; porque el Señor nunca podrá olvidar su convenio de que tratará a su Iglesia de

una manera amable y paternal. (2 Samuel 24:14 ; 1 Crónicas 21:13 .)

Versículo 8

8. *En medida*. Esta es la segunda prueba de la compasión divina hacia todos los elegidos, a quienes castiga con este propósito, para que no perezcan; y, al mitigar los castigos que les inflige, presta tal atención a su debilidad que nunca permite que sean oprimidos sin medida. En cuanto a la palabra בסאסאה, (*bĕsăssĕāh* ,) *en medida* , todos los intérpretes están de acuerdo en que denota moderación; porque de otra manera no podríamos soportar la mano del Señor, y seríamos abrumados por ella; pero lo retiene, y "es fiel", como dice Pablo,

"Para no permitir que seamos tentados más allá de lo que podamos soportar". (1 Corintios 10:13 .)

Así también Jeremías ruega al Señor que lo "castigue con juicio", es decir, con moderación, acomodando los azotes a su debilidad. (Jeremías 10:24 .)

Al disparar, בשלחה , (*bĕshāllĕchāch* .) Los intérpretes no están de acuerdo con el significado de esta palabra. Algunos piensan que significa, "al involucrarlos en guerras internas entre sí", y otros, "que Dios castigará sus pecados con la espada que han desenvainado y puesto en su mano". Pero como no puedo aprobar ninguna de esas interpretaciones, las dejo de lado. Apruebo más a quienes lo interpretan, "en sus fusilamientos", es decir, en las plantas; en el sentido de que al infligir castigo, el Señor ataca no sólo sus circunstancias externas, sino también sus personas. Sabemos que los castigos del Señor son varios. Las más ligeras y moderadas son aquellas por las que nos quita solo las bendiciones externas, que se llaman "las cosas buenas de la fortuna". Entonces Dios castiga a los creyentes de tal manera que no solo aflija a sus personas, sino que les quita lo necesario para el sustento de la vida, como maíz, vino, aceite y otras cosas de la clase que produce la tierra; porque שלח (*shālăch*) significa "disparar" y "producir".

Pero tengo otra exposición que se acerca más al significado del

Profeta, que *al disparar* Dios contiende con la Iglesia, porque, aunque corta las ramas e incluso el tronco, sin embargo, su ira no se extiende a las raíces, para evitar el árbol vuelve a brotar; porque siempre queda algo de vigor en las raíces, que nunca permite que muera. Y esto concuerda con lo anterior, cuando prometió (Isaías 27: 6) que Israel produciría "fruto". Esto explica lo que dijo antes, *en medida* ; es decir, que no arrancará la raíz; porque el Señor corta lo que parece exteriormente, como ramas y hojas, pero defiende la raíz y la conserva a salvo. Pero, por otro lado, arranca de raíz a los réprobos y los corta de tal manera que nunca más puedan volver a levantarse.

Aunque sopla con su viento violento. Algunos lo traducen, "élsopló con su viento ", pero creo que el significado se aclara al decir," aunque sopló ". Continúa con la metáfora, con la que había aludido a las hierbas y plantas, que un viento violento hace que se marchiten, pero sólo en apariencia; porque la raíz siempre está a salvo. Así, aunque el Señor ataca a los creyentes con gran violencia y les quita toda su belleza y hermosura, de modo que parecen estar completamente muertos, sin embargo, por lo general conserva en ellos cierto vigor interno.

En el día del viento del este. Cuando el Profeta habló del "día del viento del este", puso sus ojos en la situación de Judea, a la cual, como aprendemos de otros pasajes, ese viento del este era perjudicial. Sabemos que cada país tiene su propio viento particular que lo perjudica; porque en algunos países el viento del norte, en otros el viento del sur, y en otros el este o el equinoccial, ocasionan grandes daños, arrojando el maíz, quemando o echando a perder todos los frutos, arruinando los árboles y dejando apenas nada en los campos. ileso. Por "viento del este" en este pasaje, se supone que significa "viento equinoccial", que en muchos países es muy destructivo.

Versículo 9

9. *Por tanto, de esta manera será expiada la iniquidad de Jacob*. Después de haber hablado del castigo del pueblo, comienza a afirmar más claramente que el Señor promueve los intereses de su pueblo con

estos castigos, para que se beneficien de ellos. Él había mencionado esto anteriormente, pero ahora lo explica más completamente, que todos los castigos que Dios inflige tenderán a lavar los pecados de su pueblo, para que así puedan reconciliarse con Dios.

Surge una pregunta: ¿Son nuestros pecados expiados por los azotes con que Dios nos castiga? Porque si es así, se sigue que debemos satisfacer a Dios por nuestros pecados, como enseñan los papistas. Estas dos cosas están estrechamenteconectado. Si Dios nos castiga por nuestros pecados para expiarlos, cuando no se infligen castigos, las satisfacciones deben llegar a su habitación. Pero esta dificultad se eliminará fácilmente, si consideramos que aquí el Profeta no se ocupa de la cuestión de si merecemos el perdón de los pecados a causa de nuestras obras, o si los castigos que Dios nos inflige pueden considerarse como una reparación por nuestra culpa. ellos. Él simplemente muestra que los castigos son los remedios por los cuales Dios cura nuestras enfermedades, porque estamos acostumbrados a abusar de su bondad y paciencia. Por tanto, Dios debe llevarnos al reconocimiento de nuestros pecados ya la paciencia; y así los castigos que inflige como castigos por nuestros pecados son remedios, porque se puede decir que nuestros deseos son consumidos por ellos como por fuego, (203) con lo que también la Escritura los compara con frecuencia. (Salmos 66:10 .) De ningún modo pueden producir satisfacción, pero ellos preparan a los hombres para el arrepentimiento. De ahí que él muestre, por tanto, que los piadosos no tienen razón para exclamar contra los castigos de Dios, y que deben reconocer, por el contrario, que así se promueve su salvación, porque de otra manera no reconocerían la gracia de Dios. Si alguna persona desea tener una respuesta breve, podemos decirlo en una sola palabra, que los castigos expían nuestras ofensas indirectamente, pero no directamente, porque nos llevan al arrepentimiento, que nuevamente, a su vez, nos lleva a obtener el perdón. de los pecados.

Y este es todo el fruto, la eliminación de su pecado. Algunos lo traducen en genitivo, "el fruto *de* la remisión de su pecado"; pero prefiero leerlo en el caso nominativo. כל , (*chōl* ,) *all* , frecuentemente significa, "grande y abundante"; y por tanto denota el fruto abundante

por el cual se seguirán los castigos. En una palabra, se propone recomendarnos los castigos de Dios sobre la base de su utilidad, para que los piadosos los soporten con calma ymoderación, cuando saben que por medio de ellos son purificados y preparados para la salvación. (204) E inmediatamente después, el Profeta explica su significado más claramente hablando de abolir las supersticiones. Mientras el pueblo de Israel gozó de prosperidad, no pensó en el arrepentimiento; porque es natural para los hombres que la prosperidad los vuelva insolentes y los endurezca cada vez más. Por tanto, muestra cómo, al castigar a su pueblo, Dios también quita el pecado de ellos, porque, habiéndose entregado anteriormente a la iniquidad y procediendo a pecar más lejos como consecuencia de su bondad y paciencia, ahora sabrán que fueron justamente castigados, y cambiará su vida y conducta.

Cuando haya hecho todas las piedras del altar. Aquí Isaías, por medio de una figura retórica, exhibe una sola clase, para explicar el todo por medio de una parte, y describe en términos generales la eliminación de la idolatría y las supersticiones; porque no habla del *altar* consagrado a Dios, sino del que habían erigido a sus ídolos. Así, cuando sus piedras hayan sido quebradas, y los ídolos derribados y destruidos, sin que se vea ningún rastro de superstición, la iniquidad del pueblo será quitada al mismo tiempo.

Por tanto, debe notarse, en primer lugar, que no debemos esperar el perdón del Señor, a menos que también nos arrepintamos de nuestros pecados; porque todo aquel que se halaga a sí mismo debe ser objeto de la ira de Dios, (205) a quien no deja de provocar, y nuestra iniquidad sólo desaparece cuando nos mueve un verdadero sentimiento de arrepentimiento. En segundo lugar, debe observarse que, aunque el arrepentimiento es un sentimiento interior del corazón, sin embargo, produce sus frutos ante los hombres. En vano profesamos que tememos a Dios, si no damos testimonio de ello mediante obras externas; porque la raíz no se puede separar de sus frutos.En tercer lugar, debe inferirse que aquí se menciona principalmente la idolatría, porque es la fuente de todos los males. Mientras se mantenga el culto puro a Dios y la religión verdadera, también hay lugar para los deberes de la bondad fraternal , que

necesariamente se derivan de ella; pero cuando abandonamos a Dios, él permite que también caigamos en toda clase de vicios. Y esta es la razón por la que, bajo el nombre de idolatría, incluye igualmente otros actos de maldad. Además, vemos que condena no solo estatuas e imágenes, sino todo lo que haya sido inventado por los judíos en contra del mandato de la ley; y de ahí se sigue que deja a un lado toda clase de adoración falsa.

Que nunca más se levanten arboledas e imágenes. Al agregar esto, muestra cuán fuertemente Dios aborrece la idolatría, cuyo recuerdo desea que se borre por completo, de modo que de ahora en adelante no se vea ni rastro de ella. Sin embargo, el Profeta tenía la intención de expresar algo más, a saber, que nuestro arrepentimiento debe ser de tal naturaleza que perseveremos firmemente en él; porque no diremos que es un verdadero arrepentimiento, si alguien, por un repentino impulso de sentimiento, abandona las supersticiones, y luego las permite gradualmente brotar y brotar; como vemos que es el caso de muchos que al principio arden con cierta apariencia de celo y luego se enfrían. Pero aquí el Profeta describe tal firmeza que aquellos que una vez dejaron a un lado su inmundicia y contaminación mantienen su pureza hasta el final.

Versículo 10

10. *Sin embargo, la ciudad defendida quedará desolada.* Aquí generalmente se supone que la copulativa ו (*vau*) significa *para* , y algunos lo toman por lo *contrario* . Habrá, pues, una doble interpretación; porque si lo traducimos *porque* , el Profeta asignará una razón para la declaración anterior, pero esa exposición es rechazada por el contexto y es completamente absurda. Con mayor plausibilidad se da por lo *contrario* ; porque esta amenaza podría introducirse apropiadamente: "Si no te arrepientes, ves lo que te espera, la ciudad defendida será como un desierto". Pero considero que la exposición es una desviación del significado natural y, por lo tanto, elijo más bien tomarla como significante *no obstante* o *todavía*.

El Profeta quiere decir que Jerusalén y las otras ciudades de Judea deben "no obstante" ser destruidas, y que, aunque el Señor

desea perdonar a su pueblo, es imposible que se conserven. Los hombres piadosos se habrían desanimado al ver la ciudad santa derrocada y el templo demolido; pero de estas predicciones aprendieron que Dios tendría abundancia de métodos para preservar la Iglesia, y fueron apoyados por ese consuelo. Entonces, el Profeta tenía la intención de hacer frente a esta dolorosa tentación; y de ahí también aprendemos que nunca debemos desanimarnos, aunque suframos todas las dificultades y aunque el Señor nos trate con la mayor severidad. Aunque esta amenaza se extiende a toda Judea, creo que es probable que se relacione principalmente con Jerusalén, que era la metrópoli de la nación.

Allí se alimentará el ternero. Esta metáfora la emplean con frecuencia los profetas cuando hablan de la desolación de cualquier ciudad; porque inmediatamente añaden que será lugar de pasto. Aquí debemos tener en cuenta el juicio de Dios, que coloca *becerros* y bestias en la habitación de los judíos que habían profanado la tierra con sus crímenes. Habiendo sido adoptados por Dios para ser sus hijos, con razón debían haber obedecido a un Padre tan bondadoso; pero como se habían librado del yugo y se habían entregado a la maldad, fue la justa recompensa de su ingratitud, que la tierra fuera poseída por mejores habitantes, no tomados de la raza humana sino de las bestias brutas.

Y comerá sobre sus copas. (206)Lo que dice sobre las "cimas" tiende a mostrar con más fuerza la desolación; como si hubiera dicho que habrá tal abundancia de hierba que los terneros no cosecharán más que las partes tiernas. סעף (*sāīph*) también significa *rama* ; pero como las ramas se elevan naturalmente, lo considero aquí como *cumbre* o *cima* . También se podría pensar que hay una alusión a la belleza de la ciudad, y que como antes sus casas eran elevadas y magníficas, cuando estas hayan sido derribadas, no se verá en ella nada más que hierbas y hojas, las "cimas" del cual los terneros que gozan de abundantes pastos comerán con desdén.

VERSÍCULO 11

11. *Cuando se seque su cosecha.* (207) Algunos piensan que el Profeta

tiene en sus ojos la metáfora de un viñedo, que empleó al comienzo del capítulo, y por lo tanto traducen קציר (*kātzīr* ,) *ramas* . La palabra es ciertamente ambigua; pero como קציר (*kātzīr*) significa también una *cosecha* , y como la metáfora de una *cosecha* es más apropiada, prefiero tomarla en ese sentido. Tampoco lo traduzco, "Cuando la cosecha se seque", sino "Cuando la cosecha se seque". En este pasaje, *marchitar* no significa nada más que acercarse a la madurez. Antes que la mies de la tierra esté madura, será cortada; como si hubiera dicho: "El Señor te quitará el producto que hayas preparado ya para ti y para estar en tu mano".

Las mujeres que vengan lo quemarán. Cuando dice que “vendrán mujeres”, quiere decir que Dios no necesitará soldados robustos para ejecutar su juicio, y que solo hará uso del albedrío de las mujeres. Esto exhibe en una luz aún más fuerte la vergüenza del castigo, porque amenaza con que la calamidad también irá acompañada de la desgracia; porque es mas vergonzoso y humillante ser saqueada por “mujeres”, que no están acostumbradas a la guerra, que por hombres.

Porque es un pueblo sin entendimiento. Finalmente, asigna la razón de tan grave calamidad. A primera vista, podría parecer excesivamente duro que el Señor permitiera que el pueblo que había escogido fuera miserablemente atormentado y esparcido, y que no les prestara ninguna ayuda; porque es incompatible con la bondad y el amor paternal que les tiene. Pero el Profeta muestra que Dios tenía buenas razones para castigar a los judíos con tanta severidad; porque estaban desprovistos de conocimiento y "entendimiento" sólido.

Tampoco sin razón declara que la ignorancia ha sido la fuente de todos los males; porque como "el temor de Dios es el principio de la sabiduría" (Proverbios 1: 7 ; Salmos 111: 10), los que desprecian a Dios y obedecen las pasiones inicuas de su carne son justamente condenados por el Espíritu de Dios como ciegos y locos . Y, sin embargo, tal ignorancia no nos excusa en absoluto ni disminuye la culpa de nuestra maldad; porque los que pecan están conscientes de su pecaminosidad, aunque están cegados por su lujuria. La maldad y la

ignorancia están, por tanto, estrechamente relacionadas, pero la conexión es de tal naturaleza que la ignorancia procede de la disposición pecaminosa de la mente. De ahí viene que "ignorancia", o "ignorancia", es el nombre general dado por los escritores hebreos a todo tipo de pecado, y de ahí también el dicho de Moisés,

"¡Ojalá fueran sabios y entendidos!" (Deuteronomio 32:29 .)

Cualquier hombre lo percibirá fácilmente si considera cuán grande es el poder de las malas pasiones para perturbarnos; porque cuando hemos sido privados de la luz de la doctrina, y estamos desprovistos de entendimiento, el diablo nos conduce por así decirlo a la locura, para que no temamos el brazo de Dios, y no tengas respeto por su santa palabra.

Por tanto, su Hacedor no tendrá compasión de ellos. Con el fin de aumentar todavía su terror, finalmente les quita toda esperanza de perdón; porque incluso si se conservara un remanente, la ira de Dios no cesó por ello de arder contra la multitud en general. El Profeta aquí llama a Dios el *Hacedor* y *Creador* de Israel, no de la misma manera que se le llama Creador del cielo y de la tierra (Génesis 1: 1), sino en la medida en que formó su Iglesia por el Espíritu de regeneración. De la misma manera Pablo también declara, que en ese sentido somos αὐτοῦ ποίημα, *su hechura* , (Efesios 2:10 ,) como ya hemos dicho en la exposición de otro pasaje. (208) (Isaías 19:25 .) Isaías hizo esta afirmación, para mostrar con más fuerza la ingratitud del pueblo, y para mostrar cuán justamente merecen ser castigados, ya que, después de haber sido formados y preservados por Dios, lo trató con deshonra y desprecio.

Versículo 12

12. *Y sin embargo, sucederá ese día.* Suaviza la dureza de la declaración anterior; porque fue un terrible juicio de Dios, que el pueblo fuera privado de toda esperanza de misericordia y favor. Por lo tanto, la partícula ו (*vau*) debe explicarse como en el versículo décimo, " *Sin embargo* , o, *y sin* embargo, sucederá en ese día".

Que azote Jehová. El Profeta habla metafóricamente; porque

compara la recolección de la Iglesia con la “trilla” del trigo, por la cual el grano se separa de la paja. El significado de la metáfora es que la gente estaba tan completamente abrumada por ese cautiverio que parecía ser nada más que grano escondido o esparcido aquí y allá debajo de la paja. Eranecesario que el Señor “golpeara”, como con un abanico, lo que se ocultaba en medio de la confusa misa; de modo que esta reunión se comparó justamente con la "paliza".

Desde el cauce del río hasta el río de Egipto. Con esto se refiere al Éufrates y al Nilo; porque el pueblo fue desterrado, en parte a Caldea o Asiria, y en parte a Egipto. Muchos huyeron a Egipto, mientras que otros fueron llevados cautivos a Babilonia. Por tanto, predice que el Señor reunirá a su pueblo, no solo de Caldea y de toda Mesopotamia, sino también de Egipto.

Y seréis reunidos uno por uno. לאחד אחד , (*lĕăhăd* ĕ *hād* ,) que hemos traducido "uno por uno", es traducido por otros "cada uno de cada lugar"; pero se trata de una exposición excesivamente forzada, y la exposición que he planteado me parece más sencilla. Sin embargo, hay dos sentidos que llevarán las palabras; o, “los reuniré en un solo cuerpo”, o “los reuniré, no en compañías ni en grandes números, sino uno tras otro”, como suele ocurrir cuando se reúnen hombres que habían vagado y se habían dispersado; porque no todos se reúnen de repente, sino que se acercan gradualmente unos a otros. Los judíos fueron esparcidos y dispersos de tal manera que no pudieron ser fácilmente reunidos y formados en un solo cuerpo; y, por lo tanto, muestra que esta dispersión no impedirá que sean restaurados a una condición floreciente. Esto se cumplió después; porque los judíos fueron reunidos y traídos de regreso, no por una multitud de jinetes o carros, no por fuerzas humanas, o espadas o armas, como dice Oseas, sino únicamente por el poder de Dios. (Oseas 1: 7.)

Versículo 13

13. *También sucederá en ese día.* Esta es la explicación deel verso anterior. Habla metafóricamente y muestra que tan grande será el poder de Dios, que fácilmente traerá de vuelta a su pueblo. Como los

reyes reúnen grandes ejércitos al sonido de una trompeta, así él muestra que será fácil para el Señor reunir a su pueblo, sobre quien la profecía no tuvo menos eficacia que la trompeta con la que se reunieron los soldados.

Y vendrán los que estaban pereciendo. Los llama *pereciendo* , porque fueron esparcidos miserablemente, y parecían estar muy cerca de la destrucción, sin ninguna esperanza de ser restaurados. Los enemigos, mientras duró su monarquía, nunca habrían permitido que sus cautivos regresaran, ni los habían conducido al destierro en un país lejano con otro propósito que el de arrojar gradualmente al olvido el nombre de Israel.

Y que había sido esparcido por la tierra de Egipto. Lo que agrega sobre Egipto contiene un testimonio de perdón más notable, a saber, que los que huyeron a Egipto, aunque no merecían este favor, serán reunidos. Habían ofendido a Dios en dos aspectos, como claramente muestra Jeremías; primero, porque eran obstinados y rebeldes; y, en segundo lugar, porque se habían negado a obedecer la revelación (Jeremías 28:10 ;) porque deberían haberse sometido al yugo de los babilonios en lugar de huir a Egipto en oposición al mandato de Dios.

Y adorará a Jehová en el monte santo. Por último, describe el resultado de su liberación, que los judíos, habiendo regresado del cautiverio a su país, pueden adorar nuevamente a Dios, su libertador, de una manera pura y legítima. Por *montaña* se refiere al templo y los sacrificios. De hecho, esto se logró bajo Darío, pero el Profeta sin duda tenía la intención de extender esta profecía más lejos; porque esa restauración fue una especie de oscuridadpresagio de la liberación que obtuvieron por medio de Cristo, en cuya venida se oyó el sonido de la trompeta espiritual, es decir, del evangelio, no solo en Asiria o Egipto, sino en las partes más distantes del mundo. Entonces se reunió el pueblo de Dios para fluir juntos al monte Sión, es decir, a la Iglesia. Sabemos que los profetas emplean con frecuencia este modo de expresión cuando pretenden denotar el verdadero culto a Dios y la armonía en la religión y la piedad; porque se acomodaron a los usos

del pueblo para que pudieran ser mejor entendidos. También sabemos que el evangelio procedió de Sion; pero sobre este tema hemos hablado completamente en el segundo capítulo. (209)



Isaías 28

Verso 1

1. *¡Ay de la corona del orgullo!* Isaías entra ahora en otro tema diferente al que le precede; pues este discurso debe separarse del anterior. Él muestra que la ira del Señor pronto alcanzará, primero a Israel y después a los judíos; porque es probable que el reino de Israel todavía estuviera completo cuando el Profeta pronunció estas predicciones, aunque nada más puede afirmarse con certeza que que hay buenas razones para creer que las diez tribus no habían sido llevadas en ese momento al cautiverio.

En consecuencia, el Profeta sigue este orden. Primero, muestra que la venganza de Dios no está lejos de Israel, porque en él prevalecieron diversos pecados y corrupción de toda clase; porque estaban hinchados de orgullo e insolencia, se habían sumergido en sus lujos y habían dejado paso a toda clase de libertinaje y, en consecuencia, habían estallado en un abierto desprecio de Dios, como suele ser el caso cuando los hombres se toman excesivas libertades; porque pronto se olvidan de Dios. En segundo lugar, muestra que Dios en cierta medida refrena su ira al perdonar a la tribu de Judá; porque cuando las diez tribus, con la media tribu de Benjamín, fueron llevadas al cautiverio, los judíos aún permanecían íntegros e ilesos. Isaías ensalza esta compasión que Dios manifestó, no permitiendo que su Iglesia pereciera, pero conservando algún remanente. Al mismo tiempo, muestra que los judíos son tan depravados y corruptos que no permiten que Dios ejerza esta compasión, y eso, como consecuencia de la maldad que prevaleció entreellos, no menos que en Israel, ellos también deben sentir la mano vengadora de Dios. Este orden debe observarse cuidadosamente ; pues muchas personas se equivocan en la exposición de este pasaje, porque el Profeta no ha mencionado expresamente el nombre de Israel, aunque se sabe suficientemente

que *Efraín* incluye las diez tribus.

En cuanto a las palabras, dado que la partícula הוי (*hōī*) denota con mucha frecuencia "desear el mal a una persona", no estaba dispuesto a apartarme de la opinión ordinaria de los comentaristas, más especialmente porque el Profeta amenaza abiertamente en este pasaje; pero si la traducción, *¡ay de la corona!* ser preferido, no tengo ninguna objeción.

Porque la excelencia de su gloria será una flor marchita (210) La copulativa ו (*vau*) significa *para* o *porque* . Compara la "gloria" y la "excelencia" de Israel con "una flor marchita", como se dirá más adelante. En general, pronuncia una maldición sobre la riqueza de los israelitas; porque con la palabra "Corona" no se refiere a otra cosa que a la perversa confianza con la que se envanecieron y que procedía del exceso de sus riquezas. Estos vicios casi siempre están unidos, porque la abundancia y la plenitud producen crueldad y orgullo; porque nos alegra la prosperidad y no sabemos cómo utilizarla con moderación. Habitaban en un país rico y fértil, y por eso Amós (Amós 4: 1) las llama "vacas gordas", que se alimentan de la montaña de Samaria. Así, envanecidos por su riqueza, despreciaron tanto a Dios como a los hombres. El Profeta los llama "borrachos" porque, intoxicados por la prosperidad, no temían ninguna adversidad y pensaban que estaban más allá del alcance de todo peligro y que ni siquiera estaban sujetos a Dios mismo.

Una flor marchita. Alude, no lo dudo, a las coronas o guirnaldas (211) que se usaban en los banquetes y que todavía se usan en muchos lugares en la actualidad. Los israelitas se complacieron enla glotonería y la embriaguez, y la fertilidad de la tierra, indudablemente dieron ocasión a su intemperancia. Al llamarla "una flor marchita", sigue su comparación, aludiendo elegantemente a las flores que de repente se marchitan.

Que está en la cabecera del valle de la gordura. (212) Dice que esa gloria está "sobre la cabecera del valle de la grosura", porque vieron bajo sus pies sus pastos, cuya fertilidad encendió aún más su orgullo. שמנים (*shĕmānīm*) se traduce por algunos "de ungüentos";

pero eso es inaplicable, porque denota abundancia y plenitud, lo que los llevó a descuidar la piedad y despreciar a Dios. Con la palabra "cabeza" o "cima", alude a la posición del país, porque los israelitas habitaban principalmente valles ricos. Le coloca una corona que rodea todo el reino; porque florecía y abundaba en toda clase de riquezas. Esto denota riquezas, de las que surgieron la lentitud, la presunción, la temeridad, la intemperancia y la crueldad. Esta doctrina también se relaciona con nosotros; porque el ejemplo de estos hombres nos recuerda que debemos usar la prosperidad con moderación, de lo contrario seremos muy infelices, porque el Señor maldecirá todas nuestras riquezas y abundancia.

Versículo 2

2. *He aquí, el Señor tiene uno poderoso y fuerte*. Esto puede referirse a los asirios, como si él hubiera dicho, que estarán listos por orden de Dios para luchar bajo su autoridad, tan pronto como sean llamados. Sin embargo, prefiero tomarlo sin un sustantivo, para significar “un bastón” o algún otro instrumento, por el cual el Señor los arrojará de este alto orgullo.

Como un diluvio de granizo. Lo compara con "un diluvio" o "granizo", por el cual se arrojan tanto hierbas como flores, y toda la belleza dela tierra está estropeada. Así continúa la metáfora de la "flor marchita", que había introducido al principio del capítulo; porque nada puede ser más destructivo para las flores que una lluvia fuerte o "granizo". Se hace uso de la partícula demostrativa הנה , (*Hinneh* ,) *he aquí* ; porque a los hombres malvados no los conmueven las amenazas, y por eso muestra que no habla de lo que es dudoso, o conjetura al azar, sino que predice lo que sucederá inmediatamente.

Arrojándolos con la mano a la tierra. ביד , (*bĕyād* ,) que he traducido "con la mano", es traducido por Jerónimo, "un país espacioso", que no concuerda con las palabras. Otros lo toman por "fuerza", en el sentido de un violento derribo. Pero me parece que el significado claro es que la gloria y el esplendor de los israelitas serán abatidos, como si uno arrojara a un borracho "con la mano". Él mismo

confirma la misma declaración en el tercer versículo.

VERSÍCULO 4

4. *Y la excelencia de su gloria.* Repite casi las mismas palabras; porque sabemos lo difícil que es aterrorizar y humillar a quienes han sido cegados por la prosperidad, y cuyos ojos el éxito cubre de la misma manera que lo haría la gordura. Así como Dionisio II, (213), como consecuencia de atiborrarse de banquetes fuera de temporada, fue presa de tal ceguera que tropezó constantemente, así los placeres y los lujos ciegan la mente de los hombres de tal manera que ya no conocen ni a Dios ni a sí mismos. Por lo tanto, el Profeta inculca la misma verdad con frecuencia en las mentes de hombres que eran estúpidos y asombrados, para que pudieran comprender lo que de otro modo les hubiera parecido increíble. (214)

Como la fruta apresurada antes del verano. Ahora ilustra elsujeto por otra metáfora sumamente hermosa y apropiada; porque los primeros frutos maduros son ciertamente muy elogiados, porque van antes que los demás y mantienen la expectativa del resto del producto; pero duran poco tiempo y no se pueden conservar, porque las mujeres embarazadas, los niños o los hombres que no hacen una selección adecuada de sus alimentos se los comen rápidamente. Dice que la felicidad de los israelitas será de ese tipo, porque su floreciente prosperidad no será de larga duración, sino que será devorada en un momento. Lo que Isaías declaró sobre el reino de Israel, se aplica también al mundo entero. Por su ingratitud, los hombres impiden que todas las bondades que el Señor les ha otorgado alcancen la madurez; porque abusamos de sus bendiciones y las corrompemos con nuestra maldad. La consecuencia es que se producen frutos apresurados y efímeros, que no podrían darnos un sustento continuo.

VERSÍCULO 5

5. *En aquel día será el Señor de los ejércitos.* Después de haber hablado del reino de Israel, pasa a la tribu de Judá y muestra que, en medio de esta severa venganza de Dios, todavía habrá lugar para la compasión, y que, aunque perecieron diez tribus, el Señor preservará a

algunas. *remanente* , que se consagrará a sí mismo; para que haya en él *una corona de gloria y una diadema de excelencia,* es decir, que la Iglesia nunca se desfigura de tal manera que el Señor no la adornará con belleza y esplendor.

Sin embargo, no extiendo esta profecía indiscriminadamente a todos los judíos, sino a los elegidos que fueron maravillosamente rescatados de la muerte; porque aunque él llama a la tribu y a la media tribu *un remanente* , en comparación con las otras diez tribus, sin embargo, a medida que avanzamos, veremos que hace una distinción entre la tribu de Judá misma y las demás.Tampoco debería sorprendernos que el Profeta hable de manera diferente sobre las mismas personas, dirigiendo su discurso, a veces a un cuerpo corrompido por los crímenes, ya veces a los elegidos. Ciertamente, en comparación con las diez tribus, que se habían rebelado contra la adoración de Dios y la unidad de la fe, él justamente llama a los judíos un *remanente* del pueblo; pero cuando deja fuera de vista esta comparación y considera lo que son en sí mismos, protesta con igual justicia contra sus corrupciones.

Soy consciente de que algunos lo exponen de manera diferente, debido a lo que se dice inmediatamente después sobre el *vino y las bebidas alcohólicas* (Isaías 28: 7), y creo que esta afirmación debe considerarse en relación con el comienzo del capítulo. Sin embargo, tal vez el Señor perdone a los judíos. Pero, ¿cómo los perdonaría? No son en ningún aspecto mejores que los demás; porque son igualmente culpables, (215) y también deben estar expuestos a los mismos castigos. Pero esos comentaristas no consideran que el Profeta ofrezca un ejemplo de la extraordinaria bondad de Dios, al no ejercer su venganza al mismo tiempo contra toda la familia de Abraham, sino, después de haber derrocado el reino de Israel, concediendo una tregua a los judíos, para ver si se arrepentían en algún grado. Tampoco consideran que, por el mismo medio, se vale de la circunstancia que había señalado para resaltar con más fuerza la ingratitud del pueblo, es decir, que debían haber sido instruidos por el ejemplo de sus hermanos; (216) porque la calamidad de Israel debería haberlos despertado y excitado al arrepentimiento, pero no los impresionó ni

los mejoró. Por tanto, aunque eran indignos de tan grandes beneficios, el Señor se complació en preservar su Iglesia en medio de ellos; por eso rescató a la tribu de Judá, ya la media tribu de Benjamín, de aquella calamidad.

Ahora, dado que la tribu de Judá era una pequeña porción de la nación, y por lo tanto fue despreciada por los altivos israelitas, el Profeta declara que solo en Dios hay suficientes riquezas y gloria para suplir todos los defectos terrenales. Y por eso muestra cuál es el verdadero método de nuestra salvación, es decir, si ponemos nuestra felicidad en Dios; porque tan pronto como bajamos al mundo, recolectamos flores marchitas, que inmediatamente se marchitan y se pudren. Esta locura reina en todas partes, y más de lo que debería ser entre nosotros, que queremos ser felices sin Dios, es decir, sin la felicidad misma. Además, Isaías muestra que ninguna calamidad, por grave que sea, puede impedir que Dios adorne su Iglesia; porque cuando parezca que todo está en vísperas de la destrucción, Dios seguirá siendo una corona de gloria para su pueblo. También es digno de observación, que Isaías promete un nuevo esplendor a la Iglesia sólo cuando la multitud disminuya, para que los creyentes no pierdan el valor a causa de la terrible calamidad que se avecinaba.

VERSÍCULO 6

6. *Y por un espíritu de juicio*. Explica la manera en que el Señor adornará ese "remanente" con esplendor adicional; porque presenta ejemplos del verdadero arte del gobierno civil, que principalmente contribuye a la defensa de las naciones. Consiste principalmente en dos cosas, *consejo* y *fortaleza* . La administración interna debe ser conducida por el consejo y la sabiduría, y se necesita "fuerza" y fuerza contra los enemigos que están fuera. Por lo tanto, dado que es por estas dos defensas que los reinos y las mancomunidades defienden y mantienen su rango, él promete a su pueblo el espíritu de "sabiduría" y "fuerza". Al mismo tiempo, muestra que es Dios quien da a ambos, y que no deben esperarse de ningún otro; porque los magistrados no podrán gobernar ni administrar justicia en una ciudad, y los generales militares no podrán repeler enemigos, a menos que el El Señor los

dirigirá.

VERSÍCULO 7

7. *Pero también se han equivocado con el vino*. Vuelve a los despreciadores irreligiosos de Dios, que eran judíos solo de nombre, y demuestra que su ingratitud se agrava mucho, porque, aunque tenían ante sus ojos una prueba contundente de la ira de Dios, cuando vieron a sus hermanos severamente castigados, ya pesar de haber experimentado la paciencia de Dios hacia ellos mismos, sin embargo, ni ese ejemplo de severidad, ni la convicción de la bondad divina, pudieron llevarlos de regreso al camino correcto, o mejorarlos en cualquier aspecto, aunque el Señor los perdonó. Aquí habla de "vino y licor" metafóricamente; pues no entiendo que se refiera a la borrachera ordinaria, contra la cual protestó al comienzo del capítulo, sino que, por el contrario, dice que eran como borrachos, porque querían conocimiento y sano entendimiento. Si la palabra *que* se suministra antes de las palabras "por el vino y la sidra," el significado se entenderá más fácilmente. Reconozco que por la embriaguez continuada los hombres se vuelven, por así decirlo, brutalizados, y no tengo ninguna duda de que la embriaguez y el comer y beber en exceso contribuyeron también a aturdir las mentes de los judíos; pero si examinamos todo el contexto, será fácil ver que la locura que condena es metafórica.

El sacerdote y el profeta se han equivocado. Prosigue aún más para exhibir su culpa agravada, y dice que no sólo la gente común estaba borracha, sino también los sacerdotes mismos, que deberían haber tendido la luz y señalar el camino a los demás; porque, como Cristo declara, pueden ser considerados como "la sal de la tierra". (Mateo 5:13 .) Si están locos, ¿qué será la gente común? "Si el ojoes ciego ", ¿qué será de las otras partes del cuerpo? (Mateo 6:23 .)

Se han equivocado de visión. Lo más grave de todo es cuando dice que se equivocan no sólo en las transgresiones más flagrantes de la vida, sino en la *visión* y el *juicio* . De ahí que deberíamos inferir cuán desesperada era la condición de la Iglesia judía, y aquí, como en

un espejo, podemos contemplar nuestras transgresiones. Ciertamente es algo monstruoso que, después de tantos castigos que Dios ha empleado para limpiarla, la Iglesia esté tan profundamente corrompida; pero nuestra maldad es tal que luchamos contra sus golpes, (217) y aunque continuamente nos refrena, y usa incesantes esfuerzos para purificarnos de nuestros pecados, no solo inutilizamos todos sus remedios, sino que nos traemos nuevas enfermedades. Por lo tanto, no debemos extrañarnos de que en la actualidad, después de los numerosos flagelos y aflicciones con que la Iglesia ha sido castigada, los hombres parezcan obstinados, e incluso empeoren, cuando Isaías testifica que lo mismo sucedió en la Iglesia antigua. . Es cierto que la bondad del Señor se elevó por encima de la vil y vergonzosa maldad de esa nación, y aún preservó a la Iglesia; pero esto fue logrado por su poder secreto, contrario a la expectativa de todos; porque de nada nos serviría que empleara los remedios ordinarios.

De ahí que sea evidente también cuán tonta e infantil es la jactancia de los papistas, que siempre tienen en la boca a “La Iglesia”, y usan como pretexto los nombres de sacerdotes, obispos y pontífices, y desean fortalecerse con su autoridad. contra la palabra de Dios, como si ese orden nunca pudiera errar o equivocarse. Piensan que tienen al Espíritu Santo confinado dentro de sus cerebros y que representan a la Iglesia, que Dios nunca abandona. Pero vemos lo que el Profeta declara acerca de los sacerdotes, cuyo orden era más espléndido yilustre. Si alguna vez hubo una Iglesia, ciertamente la hubo en ese momento entre los judíos; y ese orden derivado de la palabra de Dios apoyo al que no tienen derecho. Y, sin embargo, muestra que no solo fueron corruptos en moral, sino que erraron "en visión y juicio", y que los profetas, a quienes sabemos que Dios agregó a los sacerdotes, fuera del curso ordinario, debido al descuido de los sacerdotes, sin embargo, estaban ciegos en ese sagrado oficio de enseñanza y en revelaciones. Por tanto, nada es más ocioso que, con el pretexto de un oficio que ostenta un título espléndido, presentarse como exentos del peligro de errar a quienes, habiendo abandonado a Dios, no sólo desechan toda consideración por la religión, sino que incluso pisan la vergüenza. bajo sus pies, defiendan su tiranía por todos los medios a su alcance.

Versículo 8

8. *Porque todas las mesas están llenas de vómitos.* Persigue la misma metáfora y dibuja, por así decirlo, un cuadro de lo que suele ocurrirles a los hombres que se entregan a la borrachera; porque se olvidan de la vergüenza, y no sólo se rebajan como bestias, sino que no se apartan de nada que sea vergonzoso. Ciertamente es un espectáculo feo y repugnante ver "mesas cubiertas de vómitos"; y, en consecuencia, bajo esta figura Isaías describe toda la vida del pueblo como vergonzosa más allá de lo soportable. No puede haber duda de que el Profeta quiso expresar con una sola palabra que no quedaba sinceridad ni rectitud entre los judíos. Si nos acercamos a sus mesas, no podemos encontrar nada más que borracheras; si miramos su vida, ninguna parte de ella es pura o está libre de crímenes y atrocidades. La doctrina misma es tan corrupta que apesta como si estuviera contaminada por los vómitos y la suciedad. Al exponer alegorías, no tengo la intención de entrar, como hacen algunos, en ingeniosas disquisiciones.

Versículo 9

9. *¿ A quién enseñará conocimiento?* Aquí el Profeta muestra con una expresión de asombro que la enfermedad de la gente es incurable y que Dios no tiene otros remedios adaptados para curarlos, porque ha probado todos los métodos sin efecto. Cuando llama a los vagabundos a volver al camino correcto, y advierte sin cesar a los que se extravían sin pensarlo, este es sin duda un remedio extraordinario; y si no sirve de nada, la salvación de aquellos que se niegan a aceptar cualquier ayuda de un médico es completamente desesperada.

Los que son destetados de la leche. El Profeta se queja de que se puede decir que la estupidez de la gente impide que Dios intente curarlos de sus vicios; y por lo tanto compara a los judíos con niños muy pequeños, (218) o que están empezando a parlotear, y a quienes sería una pérdida de tiempo intentar enseñar. En verdad, Pedro exhorta a los creyentes a acercarse, “como niños recién nacidos, a mamar la leche de la pura doctrina”; porque ningún hombre se mostrará jamás dispuesto a ser enseñado hasta que haya dejado a un

lado esa obstinación que es la disposición natural de todos. (219) (1 Pedro 2: 2.) Pero ahora el Profeta condena otro tipo de infancia, en la que los hombres que están estupefactos por sus vicios no prestan más atención a la doctrina celestial que si no tuvieran entendimiento alguno. Por lo tanto, es un error conectar esta declaración del Profeta con ese pasaje del apóstol Pedro, como si Isaías representara a Dios deseoso de obtener discípulos que se hubieran despojado de todo orgullo y fueran como niños recién destetados; porque el Profeta, por el contrario, se queja en voz alta, de que "enseñar doctrina" es inútil, y simplemente provoca el ridículo entre personas estúpidas e insensatas, que son "niños, no en malicia, sino en entendimiento", como dice Pablo. (1 Corintios 14:20 .) De lo que sigue se verá más claramente que, puesto que no eran aptos para recibir la doctrina, Dios no puede ser acusado de severidad indebida si los rechaza, y si resuelve no otorgar trabajo inútil retumbando en sus oídos por más tiempo.

VERSÍCULO 10

10. *Porque el precepto debe ser el precepto*. Esto muestra claramente que el Señor se queja de gastar su trabajo en vano en instruir a este pueblo imposible de enseñar, como si uno fuera a enseñar a los niños, a quienes se les deben repetir instrucciones elementales una y otra vez, y olvidarlas rápidamente, y cuando el El maestro ha pasado un día entero enseñándoles una sola letra, sin embargo, al día siguiente y después, el mismo trabajo debe renovarse, y aunque no deja nada sin probar que el cuidado o la diligencia puedan hacer, aún no progresarán bajo su mando. Quienes cambian las palabras de este verso, para no ofender los oídos de los lectores, (220) oscurecen el significado del Profeta mediante una tonta afectación de abundancia de lenguaje, e incluso destruyen la elegancia del estilo; pues, con las mismas palabras, pretendía expresar una repetición constante e incesante y llena de molestias. La metáfora, como ya he dicho, está tomada de los niños, a quienes los maestros no se atreven a dar lecciones largas, porque son incapaces de ellas, sino que las dan, por así decirlo, en pequeñas gotas. Por lo tanto, transmiten las mismas instrucciones una segunda y tercera vez, y con más frecuencia; y, en

resumen, continúan recibiendo instrucciones elementales hasta que adquieren razón y juicio. Mediante una ingeniosa imitación, repite las palabras "aquí un poquito, allá un poquito".

Instrucción tras instrucción. (221) La palabra קו (*kăv*) está incorrectamente, en mi opinión, traducida por algunos intérpretes *línea* , como si el Profeta aludiera al lento progreso de un edificio, que se eleva gradualmente por "líneas". Esa sería una metáfora dura y descabellada, ya que este pasaje se relaciona con la instrucción elemental.transmitido a los niños. Reconozco que la misma palabra hebrea se usa en el capítulo dieciocho, donde la hemos traducido "línea por línea" (222) y en muchos otros pasajes; pero aquí la conexión exige un significado diferente, como también es el caso en el Salmo 19: 4 , donde, sin embargo, la palabra *línea* (223) o *dimensión* podría admitirse con mayor propiedad que en este versículo. Sin embargo, admito que se lo toma metafóricamente por una instrucción o regla; porque como en edificios קו (*kăv*) denota la "regla" o "plomada", como veremos que significa en una parte posterior de este capítulo, no es de extrañar que se aplique a otras reglas.

VERSÍCULO 11

11. *Para con labios tartamudos.* (224) Algunos afirman que "es como si se dijera"; pero eso es superfluo. Por lo tanto, considero que estas palabras se relacionan con Dios, quien se convirtió, como nos dice el Profeta, en un bárbaro (225) para un pueblo sin entendimiento. Esta reprensión debe haberlos herido hasta la médula, porque por su propia falta hicieron que Dios, que formó nuestras lenguas, pareciera ser un "tartamudo". Todavía no los amenaza, pero echa la culpa a su indolencia, que hicieron de la proclamación de la doctrina celestial un ruido confuso, porque por su propia voluntad cerraron los ojos y, por lo tanto, no sacaron ventaja de ello. Su enamoramiento, al no escuchar a Dios hablándoles, es comparado por el Profeta con un prodigio.

VERSÍCULO 12

12. *Porque les dijo.* Algunos lo explican mediante el circunloquio de esta manera: "Si alguien les dijera: Esto es lo demás, se niegan a

escuchar". Pero esta es una exposición débil y no conecta las diversas partes del pasaje de manera adecuada. De lo contrario,el Profeta atribuye la razón por la que Dios les parece a los judíos un bárbaro: lo es, porque no tenían oídos. Se dijeron palabras a los sordos. No fue en vano que el Señor les ofreciera descanso. Esta sordera surgió de la obstinación, porque ellos rechazaron la doctrina de manera perversa y rebelde. Su maldad era doblemente imperdonable al rechazar el descanso que se les ofrecía y que todos los hombres desean naturalmente. En sí mismo era una bajeza intolerable ser sordo a la voz de Dios hablando, pero era una ingratitud aún más repugnante rechazar deliberadamente una bendición que era deseable en el más alto grado. En consecuencia, señala el beneficio que podrían haber obtenido de la obediencia de la fe, y del que se privaron por su propia maldad. Por tanto, les reprocha esta ignorancia y ceguera; porque surge de su propia terquedad al apartar maliciosamente sus ojos de la luz que se les ofreció y elegir más bien permanecer en la oscuridad que ser iluminados.

De ahí se sigue que los incrédulos, tan pronto como Dios les ha manifestado su palabra, voluntariamente atraen sobre sí mismos un desdichado desasosiego; porque invita a todos los hombres a un descanso bendito, y señala claramente el objeto por el cual, si modelamos el curso de nuestra vida, nos espera la verdadera felicidad; porque ningún hombre que haya escuchado la doctrina celestial puede extraviarse si no es consciente y voluntariamente. De ella aprendemos cuán hermosa debe ser a nuestros ojos la doctrina celestial, porque nos brinda la inestimable bendición de disfrutar la paz de conciencia y la verdadera felicidad. Todos confiesan en voz alta que no hay nada mejor que encontrar un lugar de seguridad; y, sin embargo, cuando se ofrece el descanso, muchos lo desprecian, y la mayor parte de los hombres incluso lo rechazan, como si todos los hombres desearan expresamente tener una desdichada perplejidad y un continuo temblor; y sin embargo, ningún hombre tiene derecho a quejarse de que se equivoca por ignorancia. ; porque nada es más claro o más claro que la doctrina de Dios, de modo que esen vano que los hombres aleguen cualquier excusa. En resumen, nada puede ser más irracional que echarle la culpa a Dios, como si hablara oscuramente o enseñara

de manera confusa. Ahora bien, como Dios testifica en este pasaje que nos indica en su palabra descanso seguro, así, por otro lado, advierte a todos los incrédulos que sufren la justa recompensa de su maldad cuando son acosados por una inquietud continua.

Haz que los cansados descansen . Algunos lo explican así, que Dios exige los deberes de la bondad fraterna, para reconciliarse con nosotros, y que esos deberes se incluyen aquí, tomando una parte por el todo. Pero creo que el significado del Profeta es diferente, a saber, que Dios nos señala ese descanso mediante el cual nuestro cansancio puede ser aliviado y que, en consecuencia, estamos convencidos de una ingratitud más profunda, si incluso la necesidad, que es un acicate muy agudo, lo hace. no nos animes a buscar un remedio. Este dicho del Profeta corresponde casi a las palabras de Cristo:

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28 .)

En una palabra, Isaías les informa a los judíos que tienen esta opción: "¿Prefieren ser refrescados y aliviados, o hundirse bajo la carga y sentirse abrumados?" Esto confirma una observación de pasada que hice un poco antes, que Dios no exhorta en vano a los que buscan el reposo a venir a él, como veremos en otra parte,

"No en vano he dicho a la casa de Jacob: Búscame". (Isaías 45:19 .)

Por lo tanto, puesto que si no nos interponemos en el camino, seremos enseñados por su palabra, podemos confiar con seguridad en la doctrina contenida en eso; porque no tiene la intención de cansarnos con vana curiosidad, como los hombres a menudo atraen sobre sí mismos mucha angustia y angustia por actividades ociosas.

Además, cuando nos muestre que este descanso está preparado para los fatigados que gimen bajo la carga, dejemos que al menos las angustias que nos acosan nos enseñen a apegarnos a la palabra de Dios, a fin de obtener la paz. Descubriremos así que la palabra de Dios es indudablemente adecuada para calmar nuestros sentimientos de inquietud y dar paz a nuestras conciencias perplejas y temblorosas.

Todos los que buscan el “descanso” de cualquier otra forma, y corren más allá de los límites de la palabra, deben ser sometidos siempre a torturas o incertidumbres miserables, porque intentan ser sabios y felices sin Dios. Vemos que esta es la condición de los papistas, quienes, habiendo despreciado esta paz de Dios, son miserablemente atormentados durante toda su vida; porque Satanás los agita y los empuja de tal manera que son atormentados por una terrible inquietud y nunca encuentran un lugar de descanso.

VERSÍCULO 13

13. *Por tanto, la palabra del Señor será para ellos.* Aunque el Profeta repite las mismas palabras, el significado es algo diferente; porque, habiendo hablado antes de la estupidez voluntaria, ahora amenaza con el castigo de ella, a saber, que Dios los golpeará con tal desconcierto, que serán totalmente privados del beneficio de la doctrina salvadora, y no percibirán en ella más que un vacío. sonido. En resumen, concluye, por lo anterior, que como no se beneficiaron de la palabra de Dios, los judíos serán justamente castigados por su ingratitud; no que les sea quitada la palabra, sino que serán privados de buen juicio y entendimiento, y quedarán ciegos en medio de la luz más clara. Así, Dios ciega y endurece a los réprobos cada vez más a causa de su desobediencia.

Pablo cita este pasaje (1 Corintios 14:21) cuando reprende a los corintios por su necia afectación, como consecuencia de estar tan bajo la influencia de la ambición, que consideraban con la mayor admiración a los que hablaban en una lengua extranjera, como los la gente común está acostumbrada a mirar todo lo que es desconocido y poco común. Este pasaje de los escritos de Pablo se ha malinterpretado porque estas palabras del Profeta no se han sopesado debidamente. Ahora, Pablo aplica estas palabras de la manera más apropiada a su objeto; porque muestra que los corintios están bajo la influencia de una admiración necia y absurda, y que aspiran indebidamente a aquellas cosas de las que no pueden sacar provecho; en resumen, que son "como niños, no en malicia, sino en conocimiento y comprensión"; que así ellos voluntariamente atraen sobre sí mismos

la maldición que el Profeta amenaza aquí; y que la palabra de Dios se convierte para ellos en precepto tras precepto, y no reciben más instrucción de ella que si alguien les gritara en una lengua desconocida. Es el colmo de la locura traer sobre sí mismos, con vana afectación, esa ceguera y estupidez que el Señor amenaza contra los hombres rebeldes y obstinados. Por lo tanto, Pablo explica y hace más inteligible esta declaración hecha por el Profeta, porque muestra que los que abusan de la doctrina de la salvación no merecen progresar en ella de ninguna manera.

Hemos visto un pasaje muy parecido en el que el Profeta comparó su doctrina con “cartas selladas”. (Isaías 8:16.) Más adelante veremos que el Profeta lo compara con un libro que está "cerrado". (Isaías 29:11 .) Esto ocurre cuando, debido a la ingratitud de los hombres, Dios les quita el juicio y el sano entendimiento; de modo que, "viendo no ven y oyendo no oyen", y así son castigados con la mayor justicia. (Isaías 6: 9 ; Marcos 4:12 .) Esto debe observarse cuidadosamente; porque frecuentemente pensamos que todo va bien con nosotros y estamos muy contentos con nosotros mismos, porque seguimos disfrutando de la palabra. (226) Pero, ¿de qué nos servirá si no ilumina nuestro entendimiento y regula nuestro corazón? De esta manera, atraemos sobre nosotros un juicio más severo y, por lo tanto, necesitamos una doble gracia; primero, que Dios brille sobre nosotros con su palabra; y en segundo lugar, que abriera nuestro entendimiento y dispusiera nuestro corazón a la obediencia; de lo contrario, no obtendremos más ayuda de la brillantez del evangelio que la que los ciegos obtienen del resplandor del sol. Por tanto, mediante este castigo, se nos recuerda que no debemos abusar de la palabra de Dios, sino que debemos mirar directamente al objeto que el Señor nos ofrece en la palabra.

Caerán hacia atrás, y serán quebrantados y atrapados. Por último, describe la destrucción de los ciegos a este brillo de la palabra; porque no les queda más que ser derribados de cabeza, porque se han apartado del camino recto, y por tanto deben tropezar y caer. Quiere decir que la caída no será leve, porque ellos serán *heridos* por ella. Con la palabra *lazo* emplea otra metáfora, a saber, que para todos los

incrédulos se preparan “trampas” con las que serán enredados y arrastrados a la destrucción. Tuvimos un sentimiento similar en una ocasión anterior (Isaías 8:15) y lo expresamos casi con las mismas palabras; (227) porque allí el Profeta habla sobre el mismo tema, el cegamiento del pueblo, que con su obstinación había provocado la ira de Dios. Él muestra que los que se desvían, en oposición a la palabra de Dios, están siempre muy cerca de la destrucción. O se encontrarán con piedras de tropiezo en las que "tropezarán" o con trampas con las que serán "atrapados". En resumen, será imposible que el mal no caiga sobre aquellos que no siguen el camino que Dios ha señalado; para o "caerán y serán heridos" abiertamente, o por trampas ocultas caerán en una "trampa".

Versículo 14

14. *Por tanto, oíd la palabra del Señor*. Continúa dirigiéndoles una reprimenda aún más fuerte, y al mismo tiempo mezcla con ella un consuelo para animar el corazón de los piadosos. Mientras amenaza con la destrucción total contra los malvados, deja a los creyentes un terreno de consuelo, al declarar que su salvación es preciosa y preciosa a los ojos de Dios.

¡Hombres desdeñosos! Con este término se refiere a los hombres adictos a la sofistería y el engaño, que piensan que con burlas y astucia pueden escapar del juicio de Dios; porque לוּץ (*lūtz*) (228) significa *burla* o *desprecio* . Ahora, no se dirige a hombres ordinarios, sino a gobernantes y gobernadores que, al gobernar al pueblo, pensaron que superaban a otros hombres en agudeza y destreza, pero volvieron su agudeza a la astucia, por lo que actuaron hipócritamente hacia Dios mismo, y por lo tanto, con aguda ironía, los llama "burladores"; como si hubiera dicho,

"Crees que tienes suficiente astucia para burlarte de Dios, pero no lograrás burlarte de él". (Gálatas 6: 7.)

La principal y más severa contienda del Profeta fue con los nobles; porque aunque todos los rangos estaban sumamente corrompidos, los nobles, inflados con una falsa creencia de su propia

sabiduría, eran más obstinados que el resto. Se ha encontrado comúnmente , en casi todas las épocas, que la gente común, aunque se distingue por su fiereza y violencia desenfrenadas, no procede a un grado de maldad como los nobles o cortesanos u otros hombres astutos, que piensan que sobresalen. otros en habilidad y sabiduría. Los ministros dela palabra debe principalmente, por tanto, armarse contra adversarios ingeniosos. Ninguno puede ser más destructivo; porque no sólo causan daño por sí mismos, sino que excitan a otros al mismo tipo de desprecio y maldad, y con frecuencia, a través de la estimación en que son tenidos y el esplendor de su reputación, deslumbran a la gente común que es menos clara. de vista normal. Es una cosa espantosa y monstruosa cuando los gobernadores de la Iglesia no sólo están cegados ellos mismos, sino que incluso ciegan a los demás, y los incitan a despreciar a Dios, y ridiculizar la doctrina piadosa, y burlarse de ella con sus burlas, y, en resumen, emplear su máximo ingenio para derribar la religión; pero en oposición a tales personas, debemos animar nuestros corazones con el ejemplo del Profeta, para que no nos hundamos ni desmayemos en esta contienda. También nos muestra la forma en que debemos tratar a esas personas. (229) No debemos dedicar mucho tiempo a enseñarles (porque la instrucción sería de poca utilidad), sino que debemos amenazarlos severamente y aterrorizarlos con el juicio de Dios.

Este pueblo que está en Jerusalén. Su culpa se ve muy agravada por la consideración de que habitan en el mismo santuario de Dios e infectan con su contaminación al pueblo escogido de Dios.

VERSÍCULO 15

15. *Porque habéis dicho.* A continuación, el Profeta asigna la razón por la que los llamó "burladores"; fue porque se habían deshecho de todo temor de Dios. También describe la forma en que actuaron, diciendo que se prometieron a sí mismos que escaparían del castigo en medio de todos sus crímenes y atrocidades, y se volvieron más atrevidos y, como si hubieran obtenido una mayor libertad para seguir caminos perversos, se apresuraron. adelante sin pavor donde sea que su Las pasiones rebeldes las llevaron.

Hemos hecho una alianza con la muerte y con el infierno hemos hecho un pacto. Esto es lo que quiere decir con la liga en la que habían entrado con la muerte y el sepulcro; porque al despreciar y ridiculizar con valentía todas las amenazas y castigos de Dios, pensaron que estaban fuera de todo peligro. חזה (*chōzĕh*) significa lo que él había expresado anteriormente con ברית , (*bērīth* ,) porque es una repetición de la misma declaración. Literalmente significa *ver* , (230) y denota lo que se transmite por la frase francesa, *avoir intelligence* , o por la frase inglesa, "tener un entendimiento mutuo". También parece haber un contraste implícito entre las visiones proféticas y esa astucia engañosa por la que se valoran los veteranos de las artes perversas.

Hemos hecho de la mentira nuestro refugio. Es cierto que esos hombres astutos nunca se jactaron tanto como para pronunciar esas palabras ofensivas, porque eso habría sido infantil y absurdo. (231) Además, aunque despreciaron a Dios y despreciaron todas sus amonestaciones, indudablemente deseaban ser estimados por el pueblo y nunca hubieran confesado que "hicieron de la mentira su refugio"; pero el Profeta miró sus sentimientos y objetivos, y no sus pretextos, y tomó en cuenta sus acciones y disposiciones, y no sus palabras. Quien, entonces, se halaga a sí mismo ya sus vicios, y desprecia sin miedo las amenazas de Dios, declara que ha "entrado en una alianza con la muerte", que no teme en absoluto, a pesar de las amenazas del Señor.

El Profeta, por tanto, reprocha en general esa presunción carnal por la que los hombres son llevados al olvido del juicio de Dios y se engañan voluntariamente a sí mismos, como si pudieran escapar del brazo de Dios: pero sobre todo ataca a los Lucianistas (232) y censuradores. hombres que no ponen su sabiduría en otra cosa que en el desprecio irreligioso de Dios; y cuanto más ansiosos están por ocultar su deshonra, más seriamente los expone el Profeta, como si hubiera sacado a la luz, desde un profundo ocultamiento, sus astutas artimañas, y como si hubiera dicho: “Este es el destreza, habilidad y astucia de los sabios de este mundo, que están expuestos por todas partes a problemas y aflicciones, y sin embargo imaginan que están ocultos y seguros. Indiscutiblemente merecen buscar la salvación de la

falsedad, porque ignoran la salvación de Dios y lo desprecian y se burlan de él ". Sus artimañas, astucias e imposturas las ocultan bajo nombres plausibles, y no creen que sean falsedades; pero el Profeta los llama por sus nombres propios.

Cuando pase el azote desbordante. En cuanto al "azote desbordante", el Profeta incluye aquí dos metáforas; porque compara las calamidades y aflicciones por las cuales Dios castiga las transgresiones del mundo con un "azote", y luego dice que son tan rápidas y violentas que se asemejan a un "diluvio". Contra esas calamidades, por severas y angustiosas que sean, los hombres malvados de esta descripción piensan que están fortalecidos por la mentira y el engaño, y esperan poder escapar de ellas, aunque se desborden por todo el mundo. Perciben los juicios de Dios y las calamidades a las que están expuestos los hombres; pero, debido a que no observan la mano y la providencia de Dios, y atribuyen todo lo que sucede a la fortuna, por lo tanto buscan obtener las defensas y salvaguardas que puedan alejar de ellos tales “flagelos”.

Versículo 16

16. *Por tanto, así dice el Señor Dios.* Isaías ahora consuela alpiadosos, y amenaza contra los malvados con el castigo que merecían. En primer lugar, trae consuelo, porque los piadosos fueron el hazmerreír de aquellos hombres astutos, como vemos en el día de hoy que los irreligiosos se ríen de nuestra sencillez y nos consideran tontos, porque en medio de una adversidad tan profunda y dolorosa. aflicciones, todavía esperamos que resulte beneficioso para nosotros. En oposición a esta insolencia de los réprobos, el Profeta anima y apoya los corazones de los piadosos a pasar con indiferencia, sin tener en cuenta sus burlas y reproches, y a creer firmemente que su esperanza no será confundida ni vana.

He aquí, pongo en Sion una piedra, una piedra de prueba. La partícula demostrativa *he aquí* expresa certeza; como si hubiera dicho: "Aunque los impíos desprecien mis palabras y se nieguen a creerlas, cumpliré lo que he prometido". El pronombre *I* es enfático, para que se crea más firmemente en la profecía. En cuanto a las palabras, el

genitivo בחן , (*bōchăn* ,) *de trial* , que se usa en lugar de un adjetivo junto con *piedra* , puede tomarse tanto en un sentido activo como pasivo, ya sea para una piedra por la cual todo el edificio es "Probado" o examinado según un estándar, o para una "piedra probada". El primer significado me parece más apropiado, y sin duda el uso del idioma hebreo requiere que lo interpretemos más bien en un sentido activo. Por lo tanto, lo llama piedra de prueba, o trier, debido al efecto producido; porque con esta piedra todo el edificio debe ser encuadrado y ajustado, de lo contrario, inevitablemente debe tambalearse y caer.

Piedra angular preciosa, cimiento seguro. La llama piedra angular, porque soporta todo el peso del edificio, y por este nombre, que también se le da en el Salmo 118: 22 , elogia su fuerza y fortaleza. Por último, lo llama un "fundamento" y, por así decirlo, un "fundamento fundamental", procediendo gradualmente en el elogio del mismo; porque muestra que no es una piedra ordinaria, ouna de las tantas que aportan al edificio, pero que es una piedra de gran valor, sobre la que descansa exclusivamente todo el peso del edificio. Es una piedra, pero una piedra que llena todo el ángulo; es una piedra angular, pero sobre ella está fundada toda la casa. Así como "no se puede poner otro fundamento", así solo sobre él debe descansar y edificarse toda la Iglesia y cada parte de ella. (1 Corintios 3:11 .)

El que creyere, no se apresure. Algunos interpretan esta cláusula como una exhortación: "El que cree, no se apresure". Pero prefiero tomarlo en tiempo futuro, tanto porque ese significado concuerda mejor con el contexto como porque está respaldado por la autoridad del apóstol Pablo. Reconozco que los Apóstoles siguieron la traducción griega (233) y usaron tal libertad, que aunque estaban satisfechos con dar el significado, no citaron las palabras exactas. Sin embargo, nunca cambiaron el significado, pero, cuidándose de que se aplicara correctamente, dieron la interpretación verdadera y genuina. Por tanto, siempre que citan algún pasaje del Antiguo Testamento, se adhieren estrechamente a su objeto y diseño.

Ahora, Pablo, cuando cita esta profecía, adopta la versión griega:

“El que creyere, no será avergonzado”. (Romanos 9:33 .) Y ciertamente el designio del Profeta es mostrar que los que creen tendrán paz y serenidad mental, de modo que no deseen nada más, y no se extravíen en la incertidumbre, ni se apresuren a buscar. otros remedios, pero quedará plenamente satisfecho solo con esto. Eso no es una desviación del significado, porque la palabra que significa *apresurarse* transmite la idea de ansiedad o temblor. En resumen, el propósito del Profeta es ensalzar la fe debido a este resultado invaluable, que por medio de él gocemos de paz y serenidad asentadas. De ahí se sigue que, hasta que poseamos fe, debemos tener perplejidad y angustia continuas; porque hay un solo puerto en el que podemos Confíe con seguridad, es decir, en la verdad del Señor, que es la única que nos dará paz y serenidad mental.

Este fruto de la fe es descrito en otra parte por el mismo apóstol Pablo, cuando dice que "siendo justificados por la fe, obtenemos la paz para con Dios". (Romanos 5: 1.) Los apóstoles y evangelistas muestran que esta “piedra” es Cristo, porque la Iglesia en realidad fue establecida y fundada en el momento en que él fue presentado a la vista del mundo. (Mateo 21:42 ; Hechos 4:11 ; Romanos 9:33 ; 1 Pedro 2: 6.) Primero, en él las promesas tienen su firmeza; en segundo lugar, la salvación de los hombres depende solo de él y, por lo tanto, si Cristo es quitado, la Iglesia caerá y será arruinada. Por tanto, el estado del hecho muestra que estas declaraciones deben sin duda referirse a Cristo, sin quien no hay certeza de salvación; y por tanto en todo momento la ruina se acerca. A continuación, tenemos la autoridad de evangelistas y apóstoles; y de hecho el Espíritu Santo transmite esa instrucción por su boca.

Pero conviene examinarlo más de cerca, para que veamos de qué manera se aplican estas cosas a Cristo. Primero, no es sin una buena razón que Isaías representa a Dios hablando, cuya obra peculiar es fundar la Iglesia, como ya hemos visto en otra parte, y como declarará el Profeta después; y esta afirmación aparece con mucha frecuencia en los Salmos. Porque si todos los hombres dedican su trabajo a ella, no podrán poner la más mínima piedra. Es Dios solo, por tanto, quien funda y edifica su Iglesia, aunque para ello emplea las labores y los

servicios de los hombres. Ahora bien, ¿quién fue dado a Cristo, sino el Padre? Entonces fue el Padre celestial quien hizo y cumplió estas cosas, y quien nombró a Cristo como el único fundamento sobre el cual descansa nuestra salvación.

¿Pero no se colocó esta piedra antes? ¿No descansó siempre la Iglesia sobre este fundamento? Reconozco que lo hizo, pero solo con esperanza; porque Cristo todavía no había sido revelado y no había cumplido el oficio de Redentor. Por esta razón, el Profeta habla de él como un evento futuro, para que los creyentes puedan estar completamente persuadidos de que la Iglesia, que vieron no solo tambalearse y caer, sino también gravemente sacudida y casi arruinada, se fortalecerá aún más con un nuevo apoyo. , cuando descanse sobre una piedra puesta por la mano de Dios.

Yazco en Sion. Dice que está "en Sion"; porque Cristo debe salir de él, lo que contribuye mucho a confirmar nuestra fe, cuando vemos que salió del lugar que fue designado para este propósito tanto tiempo antes. Ahora, en el día de hoy, el “monte Sion” está en todas partes; porque la Iglesia se ha extendido hasta los confines del mundo.

Cristo es verdaderamente "la piedra de la prueba", porque por él debe ser regulado todo el edificio, y no podemos ser el edificio de Dios si no estamos adaptados a él. Por eso también Pablo nos exhorta a

“Crezcan en aquel que es la cabeza, de quien es necesario unir y unir todo el cuerpo”. (Efesios 4:15 .)

Nuestra fe debe aplicarse completamente a Cristo, para que él sea nuestra regla. También es la “piedra angular”, sobre la que descansa no solo una parte del edificio, sino todo su peso y los cimientos en sí.

"Nadie", como dice Pablo, "puede poner otro fundamento que no sea Jesucristo". (1 Corintios 3:11 .)

Por eso, cuando el Señor promete por boca de Isaías la restauración de su Iglesia, nos recuerda el fundamento; porque fue desperdiciado de tal manera que parecía una ruina, y no había manera de que pudiera ser restaurado sino por Cristo. En cuanto a

cristosiendo llamado también la "piedra de tropiezo", esto es accidental; porque la culpa es de los ingratos que, habiéndolo rechazado, encuentran que es completamente diferente de lo que habría sido para ellos. Pero sobre este tema hemos hablado en Isaías 8:14 . (234)

Versículo 17

17. *Y pondré juicio sobre la línea*. Siendo tal la ruinosa condición de la Iglesia que los creyentes apenas se atreven a esperar que mejore, él muestra que Dios tiene en sus manos los medios listos para formar la Iglesia enteramente de nuevo. Como mencionó recientemente un edificio, ahora, con una metáfora diferente, muestra que no hay razón para temer que Dios no termine por fin la obra de construcción que ha comenzado. Sin embargo, indirectamente reprueba el orgullo y la insolencia de aquellos que deseaban ser considerados pilares de la Iglesia, mientras se esforzaban, en la medida de sus posibilidades, por arrasarla hasta sus cimientos. Aunque, como consecuencia de una extinción casi total de la luz de la fe y una espantosa corrupción del culto a Dios, el estado del pueblo era espantoso, se jactaban de su sacerdocio real, de la misma manera que vemos a los papistas. en la actualidad profieren descaradamente alardes similares, aunque lamentable confusión grita en voz alta que la forma de la Iglesia ha perecido por completo entre ellos. Por esta razón el Profeta describe lo que será la reforma de la Iglesia.

Juicio hasta la línea, y justicia hasta la medida o caída en picado. Es probable que קו , (*kāv* ,) *una línea* , y משקלת , (*mĭshkōlĕth* ,) *una caída en picado* , signifiquen lo mismo, como se puede inferir con mayor certeza de otro pasaje:

“Extenderé sobre Jerusalén la cuerda o cordel de Samaria, y la plomada de la casa de Acab”. (2 Reyes 21:13 .)

Sin embargo, no niego que alude al examen de pesos; pero ambas metáforas están tomadas de edificios, en los que los maestros constructores y albañiles lo intentan todo por una regla, para conservar la debida proporción en cada parte. Así se dice que el Señor

administra el mismo juicio, cuando restaura la Iglesia, en la que de otro modo todo está desordenado y confuso, como en una espantosa ruina, cuando los impíos son exaltados y gozan de prosperidad, mientras que los piadosos son despreciados y afligidos.

Él hace la misma declaración con respecto a la "justicia", que la medirá o probará con sus pesos, y regulará todo por una regla; porque por *justicia* y *juicio* se refiere a una administración adecuada y legítima de la Iglesia, en contraste con las máscaras y disfraces de los que se jactan los que temen el título de obispos. El significado es que este fundamento está puesto, no solo para que la Iglesia pueda comenzar, sino para que pueda ser perfectamente restaurada, para usar una frase común, "de arriba a abajo" (De fonds en comble).

El granizo barrerá la confianza de la falsedad. Esta segunda parte de la metáfora denota también una igualdad muy exacta. Entonces nada faltará en el edificio, si Cristo es puesto como fundamento; y, por otro lado, si no está, todo será vanidad y confusión. Ahora, puesto que no había lugar para el "juicio y la justicia", sino al barrer las falsas confidencias, él declara que todas serán barridas, porque la violencia de la ira de Dios derribará toda altivez, y el diluvio penetrará todo el territorio. escondites de indiferencia irreflexiva. Por tanto, amenaza con que los hipócritas, con toda su jactancia, perecerán no obstante, aunque el Señor preserve la Iglesia; porque no habla de castigos, como si los impíos fueran corregidos por ellos, porque, al contrario, se endurecen y se vuelven más obstinados. La purificación, por tanto, muestra,será tal que los saque de sus escondites y los despoje de una falsa y vacía confianza; porque los impíos piensan que están tan completamente ocultos por su falsedad y engaño, que nunca sentirán caricias, y por lo tanto se complacen y se lisonjean en medio de sus iniquidades y crímenes; pero las *aguas* los alcanzarán fácilmente; es decir, la ira de Dios, que se precipitará sobre ellos como un diluvio, se abrirá paso fácilmente a través de sus escondites.

Versículo 18

18. *Y tu pacto con la muerte será anulado*. Anteriormente dirigió su

reprensión contra los hipócritas, que obstinadamente se burlaban de Dios y de todas sus amenazas; y refrenó sus pensamientos imaginando que “habían hecho un pacto con la muerte” (Isaías 28:15), es decir, prometiéndose a sí mismos que todas sus transgresiones quedarían impunes; como si por medio de burlas y risas pudieran escapar del brazo de Dios. Ahora amenaza con que, cuando sean plenamente conscientes de que deben rendir cuentas a Dios, serán golpeados por el temor y el pavor, lo quieran o no; (235) pues ese estado de tranquilidad e indiferencia en el que se encuentran hundidos, surge de una especie de letargo o embriaguez, que les impide percibir la naturaleza alarmante de su enfermedad; pero el Señor los despertará de su sueño, por profundo que sea, y anulará sus pactos imaginarios.

En resumen, quiere decir que esa paz de la que disfrutan los impíos, mientras duermen en sus pecados, no será perpetua; porque se verán obligados, incluso en contra de su voluntad, a reconocer que Dios es su juez, y, cuando deseen disfrutar del reposo, y mientras sean descuidados y desprevenidos, de repente se verán embargados y agitados por extraños terrores y angustias de mente. Su caso es similar alde malhechores, que, si han escapado de la prisión y escapado, se burlan de sus jueces y profieren un lenguaje reprochable, directo e insolente contra ellos, pero, cuando ven a los oficiales de la justicia pisándoles los talones, tiemblan de repente y descubren que toda su alegría se convierte en duelo, y su condición es mucho peor que si no hubieran escapado de la cárcel. Así, los malvados disfrutan de un gozo momentáneo, que obtienen al olvidar su culpa; pero el Señor inmediatamente les impone la mano y aterroriza sus conciencias de tal manera que no encuentran descanso.

Versículo 19

19. *Desde el momento en que pasará*. Expresa más en este versículo que en el anterior; porque él declara que la destrucción de los réprobos está cerca, aunque se prometen a sí mismos felicidad eterna. Los hombres malvados en verdad perciben que son propensos a muchas calamidades, pero sin embargo se adulan y se aturden, e imaginan que de esta manera pueden protegerse de sus calamidades. Tienen en la

boca proverbios de este tipo: “No nos angustiemos antes de tiempo; disfrutemos de la temporada mientras dure; seamos alegres, y no nos demos inquietudes cuando podamos evitarlo”. Pero amenaza con que se cierne sobre sus cabezas una destrucción oculta, (236) y agrega:

Te tomará todas las mañanas, y pasará todos los días, día y noche. Por "cada mañana" se entiende "rápida y continuamente"; porque es sólo cuando sienten angustia que los impíos se conmueven con el temor de Dios. De hecho, con frecuencia tienen miedo cuando no hay peligro; pero es un terror ciego, porque no comprenden de dónde procede su alarma. Mientras Dios amenaza, ellos no se preocupan, porque no lo reconocen como su juez, y por lo tanto no tienen pensamientos serios acerca de Dios hasta quesiente su mano. Cuando vuelve a repetir "por la mañana" y luego añade "de día y de noche", quiere decir, como he dicho, que el azote será constante y diario; para que no puedan persuadirse a sí mismos de que será una calamidad leve, o engañarse con la esperanza de alguna mitigación; porque, mientras que la ira de Dios contra los creyentes es momentánea, contra los incrédulos es eterna, porque nunca deja de perseguirlos hasta el fin.

El terror solo hará que comprendan el informe. (237) Aquí los comentaristas difieren. La traducción de Jerónimo es: "El terror dará entendimiento al informe". Pero se acercan más al significado del Profeta que da esta interpretación: "El informe solo os hará entender", es decir, "Los hombres a quienes vendrá el mensajero serán obedientes a Dios sólo por el informe". Por mi parte, adopto una visión más simple, aunque no elijo refutar las exposiciones dadas por otros. “Sucederá que solo el terror les permitirá comprender la doctrina”. Como si hubiera dicho: "Hasta ahora no he tenido éxito en mis exhortaciones, pero el Señor encontrará un nuevo método para instruirlos, es decir, castigos y calamidades, por medio de los cuales los aterrorizará de tal manera que ustedes sabrás con quién tienes que tratar ”. Es como si un padre afligido y afligido fuera a protestar a un hijo desobediente e incorregible: "Ya que desprecias mis consejos, un día tendrás que ser enseñado por el verdugo". (238)

Así Isaías amenaza a los hombres malvados, que se burlaron de todas sus amenazas, y les dice que no les importa la ayuda de los profetas, pero que un día sabrán realmente con qué sinceridad y verdad se dirigieron a ellos, y sin embargo, será de ninguna ventaja para ellos, porque el conocimiento tan tardío no dejará lugar para el arrepentimiento. Debemos "buscar al Señor mientras haya tiempo". (Isaías 55: 6.) Faraón no fue mejorado por los castigos que recibió (Éxodo 8:15 ,) y Esaú no ganó nada con sus lágrimas, cuando vio que había sido despojado de su primogenitura, (Génesis 27:38 ; Hebreos 12:17 ;) porque no fueron seguidos por ningún arrepentimiento o ninguna enmienda de vida. Con la palabra "terror" muestra cuán "terrible es caer en las manos del Dios viviente" (Hebreos 10:31) y que los que desprecian su palabra nunca pueden quedar impunes. Emplea la palabra שמועה (*shĕmūgnāh*) para denotar lo que se escucha, es decir, doctrina.

VERSÍCULO 20

20. *Porque la cama será corta.* Con esta metáfora adorna la declaración anterior; porque compara a los réprobos, que son presionados por la mano de Dios, con los que se han escondido en un "lecho corto y estrecho", en el que apenas pueden estirar los miembros o levantar la cabeza, y donde, en resumen, en lugar de descansar, sienten dolores agudos. Quiere decir que los judíos serán encerrados de tal manera que se sentirán abrumados por la severidad de sus angustias, y que la "cama", que se le da al hombre para que descanse, será un instrumento de tortura.

Si buscan una "cubierta", dice que "será demasiado corto para envolverse en ella", y que es una adición a su angustia anterior, que en medio de esas grandes calamidades desearán todas las comodidades necesarias. Eligió expresar esto con la metáfora de una "cubierta estrecha", para que sepan que su condición será miserable en el más alto grado; porque la venganza de Dios los perseguirá por todos lados, tanto arriba como abajo, de modo que no tendrán abatimiento ni mitigación, y no encontrarán alivio. El Señor utiliza estas metáforas para acomodarse a nuestra debilidad; porque de otra manera no

podemos entender cuán terrible es el juicio de Dios. Por tanto, aprendemos cuán espantosos son losterrores que sacuden y encierran a los impíos, cuando el Señor los persigue; buscan ansiosamente lugares donde esconderse y voluntariamente se esconden en el centro de la tierra; pero el Señor los saca a la luz, los encierra y los encierra para que no puedan moverse.

Versículo 21

21. *Porque como en el monte Perazim.* Puesto que habla aquí del réprobo, el Profeta no ofrece más que terrores y castigos crueles; porque mientras el Señor trata con bondad y gentileza a sus hijos, muestra que será objeto de terror para los réprobos. Con este propósito, presenta ejemplos en los que el Señor desplegó su brazo en defensa de su pueblo, como cuando derrotó a los filisteos en el valle de Perazim, cuando David los persiguió (2 Samuel 5:20 ; 1 Crónicas 14:11 ,) y en otro momento, cuando los amorreos y otros enemigos fueron asesinados por los israelitas en el valle de Gabaón, con Josué como su líder, a quien el Señor concedió que "el sol y la luna se detuvieran", para que pudieran más fácilmente perseguir a sus enemigos. (Josué 10:10 .)

¿Se levantará Jehová? Con la palabra "levántate" señala el poder de Dios, porque pensamos que es perezoso e indolente, cuando no castiga al réprobo. Por tanto, se dice que "se levanta" o se pone de pie, cuando nos muestra abiertamente las pruebas de su poder, y las que manifiestan especialmente el gran cuidado que tiene de su Iglesia. Aunque la manera era diferente (porque en la antigüedad se "levantó" en defensa de su pueblo elegido contra los extranjeros, pero ahora amenaza con la guerra contra los judíos), Isaías aplica hábilmente estos ejemplos; porque al expulsar a los enemigos internos, Dios promoverá la ventaja de su Iglesia no menos que si dirigiera su fuerza y sus armas contra los extranjeros. Así los contabilizaría en el número de enemigos, aunque falsamente se jactaban de ser su pueblo.

Su extraño trabajo. (239) Algunos piensan que esta “obra” se llama “extraña”, porque nada corresponde mejor a la naturaleza de Dios que ser misericordiosos y perdonar nuestros pecados; y que

cuando se enoja, actúa en contra de su voluntad y asume un carácter que le es ajeno y contrario a su naturaleza. Por naturaleza es gentil, compasivo, paciente, bondadoso, lento para la ira, como declara la Escritura con muchas palabras y con una variedad de expresiones su infinita compasión. (Éxodo 34: 6 ; Salmos 103: 8.) Otros lo explican en el sentido de que la "obra" es "extraña", porque antes solía defender a su pueblo, y que es monstruoso que ahora proceda a atacar y exterminar ellos, como si fueran enemigos.

Por mi parte, considero que “extraño” significa simplemente lo que es extraordinario o maravilloso; porque este nombre se le da a lo que es raro e inusual entre los hombres, y sabemos que casi siempre ven con asombro cualquier novedad. Es como si hubiera dicho: "El Señor te castigará, y no de una manera común u ordinaria, sino de una manera tan asombrosa que, al verlo o al oírlo, todos quedarán horrorizados". Es cierto que todas las obras de Dios son tantas pruebas de su poder, de modo que justamente deberían despertar nuestra admiración; pero como, por el hábito constante y mirándolos, son despreciados por nosotros, pensamos que él no hace nada si no adopta algunos métodos extraordinarios. En este sentido Isaías cita ejemplos antiguos, a fin de que sepamos que, aunque para los hombres esta venganza sea nueva y asombrosa, para Dios está lejos de ser nueva, ya que durante un largo período ha dado pruebas de su poder y habilidad. no menos notable que estos. Sin embargo, admito de buen grado que el Profeta contrasta a los malvados israelitas con los filisteos y los cananeos, como si hubiera dicho: “El Señor en el pasado hizo milagros cuando deseaba salvar a su pueblo; ahora los realizará enpara destruir a ese pueblo; porque como los israelitas han degenerado, sentirán la mano de Dios por la destrucción que sus padres sintieron por su salvación ”.

VERSÍCULO 22

22. *Ahora pues*. Nuevamente les recuerda a esos hombres malvados, a quienes antes había llamado “escarnecedores” (Isaías 28:14), que su astucia, desprecio, burlas y burlas no les servirán de nada, porque todo su ingenio será frustrado; y los exhorta a que se arrepientan, si todavía hay alguno que pueda ser curado. Por eso repite las mismas amenazas,

para despertarlas.

No sea que tus cadenas estén más firmemente atadas. Dice que todo lo que ganarán con la resistencia será arrastrarse más firmemente a sus redes. En lugar de "cadenas", hay quienes traducen מוסרים (*mōsĕrīm*) " *castigos* "; pero esto no concuerda con el contexto. La metáfora de "cadenas" es muy apropiada en este pasaje; porque, como el zorro que ha caído en una trampa, cierra el nudo más firmemente con sus intentos de liberarse y escapar, así los hombres malvados con su desobediencia se enredan y se enredan cada vez más. Quieren escapar de la mano de Dios y patalear contra la espuela, como caballo rebelde que dobla todas sus fuerzas para sacudir a su jinete; pero todo lo que logran con su obstinación y terquedad es recibir golpes cada vez más fuertes.

No seáis burladores. Esto nos muestra cómo debemos tratar con los hombres malvados, cuando vemos que están completamente desprovistos del temor de Dios. Todo lo que nos queda por hacer es advertirles que sus burlas y desprecio no serán acompañados de ningún éxito en resistir la venganza de Dios que se cierne sobre ellos. También se nos recuerda que no debemos jugar con Dios, ya que vemos, como en un espejo, lo que ha sido el fin de aquellos que despreciaron las advertencias y amenazas de los profetas desde el principio del mundo.

Porque he oído una tisis. Para que se crea firmemente en su predicción, declara que no presenta nada que Dios no haya revelado. כלה (*chālāh*) a veces significa "perfección" y, a veces, "consumo", como dijimos anteriormente (240) (Isaías 10:23). Aquí debe denotar "consumo", porque el Profeta no significa nada más que que Dios ha determinado rápidamente para destruir toda la tierra con una masacre general. Esto incluye dos cosas; primero, que la terrible y terrible destrucción está a punto de apoderarse del mundo (a menos que se considere mejor limitar la palabra "tierra" a Judea, a lo que no me opongo) y, en segundo lugar, que el día está fijo y no es distante. La palabra *oír* se usa aquí para denotar Apocalipsis. Dice que se le ha dado a conocer; porque así como el Señor decidió hacer uso del

ministerio de los profetas, así les reveló sus secretos para que fueran, por así decirlo, intérpretes de ellos.

Sobre toda la tierra. Como si hubiera dicho: "El mundo entero está lleno de impactante impiedad, los reprobados se han vuelto desenfrenados en su maldad, como si no hubiera juicio de Dios; pero en todo el mundo, o en toda Judea, Dios mostrará que es juez y vengador, y ni un rincón de la tierra quedará exento de angustias y calamidades, porque han despreciado la palabra ". Ahora bien, aunque estas cosas fueron reveladas en la época de Isaías, pertenecen no menos a otros tiempos, en los que Dios muestra que él es siempre como él y que suele ejecutar sus juicios por el mismo método y regla. (241)

Versículo 23

23. *Presta oído y escucha mi voz*. Isaías hace uso de un prefacio, como si estuviera a punto de hablar de algo importante y de mucho peso; porque no solemos exigir la atención de nuestros oyentes, a menos que estemos a punto de decir algo muy importante. Y, sin embargo, parece hablar aquí de temas comunes y corrientes, como por ejemplo, la agricultura, la siembra, la trilla y operaciones similares. Pero el Profeta tenía la intención de dirigir la mente de sus oyentes hacia asuntos más elevados; porque cuando discute sobre los juicios de Dios, y muestra con qué sabiduría Dios gobierna el mundo, aunque los impíos piensan que todo se mueve por casualidad y al azar, tenía la intención de sentar y explicar un tema difícil, en un estilo sencillo, por metáforas extraídas de objetos bien conocidos y comprendidos. A menudo nos quejamos de que Dios ignora demasiado los crímenes de los hombres malvados, porque no los castiga inmediatamente conforme a nuestro deseo; pero el Profeta muestra que Dios no designa nada más que lo que es justo y apropiado.

El propósito de este prefacio, por lo tanto, es que los hombres puedan percibir su estupidez al quejarse de los juicios de Dios y ponerles una construcción desfavorable, mientras que incluso en el curso ordinario de la naturaleza tienen un espejo muy brillante en el

que pueden ver ellos claramente. Hay una protesta implícita con los hombres que cierran los ojos en medio de una luz tan clara. Él muestra que son torpes y estúpidos al no comprender las obras de Dios que son tan manifiestas, y sin embargo son tan temerarios y atrevidos que presumen de juzgar y censurar lo que está oculto. De la misma manera también Pablo, cuando habla de la resurrección, declara que aquellos que no perciben el poder de Dios en las semillas que son arrojadas a la tierra son locos.

"Necio, lo que siembras no crece ni vegeta hasta que se pudre". (1 Corintios 15:36 .)

Así, Isaías declara aquí que aquellos que no ven la sabiduría de Dios en cosas tan obvias son estúpidos y, en resumen, que los hombres son ciegos y torpes al contemplar las obras de Dios.

VERSÍCULO 24

24. *¿El labrador ara todos los días* (242) *para sembrar?* Este pasaje se explica comúnmente como si el Señor reprochara a su pueblo la ingratitud, porque había cultivado el campo como labrador y había gastado en él todo su cuidado e industria, y sin embargo no cosechó el fruto que debería haber dado. Tal es la interpretación de los judíos, a quienes han seguido también los comentaristas griegos y latinos; pero el significado de Isaías fue bastante diferente. Él conecta esta doctrina con su declaración anterior, que la destrucción de Judea, o del mundo entero, le había sido revelada; y por eso agrega, que todavía Dios no siempre muestra su mano, ni castiga constantemente la maldad de los hombres; porque a menudo parece como si no lo viera, y retrasa el castigo por un tiempo. Los hombres inicuos abusan de la paciencia y la lentitud del Señor para castigar, que así se manifiesta, por llevarlos a mayores extremos en la iniquidad, como dice Salomón que los hombres son animados a cometer iniquidades al observar que

"Todas las cosas suceden igualmente a los buenos y a los malos" (Eclesiastés 8:14).

que todos los hombres peores y más viles disfrutan de la prosperidad, mientras que los piadosos están sujetos a angustias no

menores y aún mayores que las de los demás hombres. (243)

En resumen, cuando los malvados no perciben ninguna diferencia en los asuntos externos, piensan que Dios no existe o que todo está gobernado por la violencia ciega de la fortuna. A tales pensamientospor tanto, Isaías responde: "¿No sabéis que Dios tiene sus tiempos y que sabe lo que debe hacer a su debido tiempo?" Si los labradores no "todos los días" parten la tierra o rompen los terrones, esto no debe atribuirse a su falta de habilidad; pues, por el contrario, su habilidad les obliga a desistir. (244) ¿Qué ganarían con remover continuamente la tierra, pero sin fatigarse en vano y evitar que dé fruto? Por lo tanto, Dios no actúa con ajetreo o confusión, sino que conoce los tiempos y las estaciones para hacer su trabajo. (245)

Versículo 25

25. *Cuando haya nivelado su superficie*. Ahora habla de sembrar. El sembrador no echará en la tierra todo lo que pueda, ni lo arrojará al azar, sino que medirá el suelo y le dará todo lo que sea necesario; porque de otro modo la masa superflua se pudriría y ni un solo grano echaría raíces.

Trigo medido y cebada medido. (246) No mezclará varias semillas, sino que asignará una parte del campo para "trigo", otra para "arvejas" y otra para "comino". Él hará esto en medida, porque considero que es la interpretación adecuada de שורה (*sōrāh*). (247) No significa excelente o bueno; porque él está hablando de medidas. Se hacen declaraciones similares sobre cosechar y trillar; porque toda clase de grano no se trilla de la misma manera. El trigo se tritura con la rueda de un carro o carreta, las vezas con un bastón y el comino con una vara más gruesa. Habla según la costumbre del país. Este modo de paliza es desconocido en cualquier parte de Francia, excepto en Provenza. (248) En resumen, quiere decir que la forma de trillar que conviene al grano no se aplica igualmente a todos. Además, el labrador no se emplea constante o incesantemente en la batida, sino que ejerce moderación, que no puede quebrar el grano.

Versículo 26

26. *Su Dios le instruye y le enseña lo que es correcto.* ¿De quién aprendió el labrador estas cosas sino de Dios? Si están tan bien educados y enseñados en los asuntos más pequeños, ¿qué debemos pensar de un maestro e instructor tan grande? ¿No sabe aplicar una medida fija y equidad a sus obras? ¿No ve el momento de ejecutar su juicio? cuando debía derribar al pueblo y, como podemos decir, atormentarlo (249); cuando debe golpear; qué golpes, qué clase de castigos debería infligir; en definitiva, ¿qué es lo más adecuado para cada momento y para cada persona? ¿No regulará el que designó el orden universal de la naturaleza estas cosas también en una justa proporción? ¿Son los hombres tan testarudos que se atreverán a protestar con él oa impugnar su sabiduría? El significado general es que no debemos juzgar precipitadamente si Dios no castiga inmediatamente la maldad de los hombres.

Esto demuestra que debemos refrenar la presunción de los hombres que, incluso en los asuntos más pequeños, a menudo cometen errores. Si una persona ignorante de la agricultura viese a un labriego cortando campos con un arado, haciendo surcos, rompiendo terrones, conduciendo bueyes arriba y abajo y siguiendo sus pasos, tal vez se reiría de ello, imaginando que era un juego de niños; pero ese hombre sería justamente culpable por el labrador y condenado por ignorancia y temeridad; pues toda persona de gran modestia pensará que esas cosas no se hacen al azar o al azar, aunque no sepa la razón. Cuando la semilla se deposita en el suelo, ¿no parece que se pierde? Si los hombres ignorantes encuentran faltas en estas cosas, ya que la ignorancia es a menudo imprudente y presuntuosa al juzgar, ¿no los hombres inteligentes los culparán y declararán que han estado en la¿incorrecto? Si este es el caso, ¿cómo nos tratará el Señor si nos atrevemos a criticar sus obras que no comprendemos?

Por tanto, aprendamos de esto con qué cuidado debemos evitar esta temeridad y con qué modestia debemos refrenarnos de tales pensamientos. Si debemos actuar con modestia hacia los hombres, y no condenar precipitadamente lo que excede nuestro entendimiento o capacidad, debemos ejercitar una modestia mucho mayor hacia Dios. Por tanto, cuando consideramos las diversas calamidades que afligen a

la Iglesia, no nos quejemos de que a los malvados se les da rienda suelta, (250) y que, en consecuencia, ella está abandonada a su suerte, o que todo ha terminado con ella; pero creamos firmemente que el Señor aplicará los remedios a su debido tiempo, y aceptemos con todo nuestro corazón sus justos juicios.

Si una persona que examina cuidadosamente esas palabras infiere de ellas que algunos son castigados más rápidamente y otros más lentamente, y pronuncia el significado, que el castigo se retrasa, tal opinión no es simplemente probable, sino que está plenamente expresada por el Profeta. . Sacamos de ello un delicioso consuelo, que el Señor regula su azote de tal manera que no aplasta ni hiere a su pueblo. Ciertamente, los impíos son reducidos a nada y destruidos; pero él castiga a su propio pueblo, para que, habiendo sido sometidos y purificados, puedan ser recogidos en el granero.

Verso 29

29. *Esto también procede de Jehová de los ejércitos*. Algunos explican este pasaje, como si el Profeta hubiera dicho que la ciencia de la agricultura procedía del Señor; pero considero que es la aplicación de lo anterior. Habiendo señalado la sabiduría de Dios, incluso en los asuntos más pequeños, nos invita, de la misma manera, a elevarnuestros ojos a temas superiores, para que aprendamos a contemplar con mayor reverencia sus maravillosos y ocultos juicios. Se puede hacer una observación de pasada sobre el versículo 26, y de hecho debería hacerse, que no sólo la agricultura, sino también todas las artes que contribuyen al beneficio de la humanidad, son dones de Dios, y que todo lo que pertenece a la hábil invención ha sido impartido por él a la mente de los hombres. Los hombres no tienen derecho a enorgullecerse por este motivo, ni a arrogarse el elogio de la invención, como vemos que lo hacían los antiguos, quienes, por su ingratitud hacia Dios, clasificaron en el número de dioses a aquellos a quienes consideraban ser los autores de cualquier dispositivo ingenioso. De ahí surgió la deificación y esa prodigiosa multitud de dioses que los paganos enmarcaron en su propia fantasía. De ahí surgieron las grandes Ceres, Triptólemo, Mercurio y otros

innumerables, celebrados por lenguas y escritos humanos. El Profeta muestra que tales artes deben atribuirse a Dios, de quien han sido recibidas, quien es el único inventor y maestro de ellas. Si tuviéramos que formarnos tal opinión sobre la agricultura y las artes mecánicas, ¿qué pensaremos de las ciencias eruditas y exaltadas, como la Medicina, la Jurisprudencia, la Astronomía, la Geometría, la Lógica y otras por el estilo? ¿No consideraremos mucho más que proceden de Dios? ¿No veremos y reconoceremos en ellos también su bondad, para que su alabanza y gloria sean celebradas tanto en los asuntos más pequeños como en los más grandes?



Isaías 29

Verso 1

1. Este parece ser otro discurso en el que Isaías amenaza a la ciudad de Jerusalén. Lo llama "Altar" (251) porque la principal defensa de la ciudad estaba en el "Altar"; (252) porque aunque los ciudadanos confiaban en otros baluartes, de los cuales tenían gran abundancia, aún confiaban más en el Templo (Jeremías 7: 4) y el altar que en las otras defensas. Si bien pensaban que eran invencibles en poder y recursos, consideraban que su fortaleza más fuerte e invencible consistía en ser defendidos por la protección de Dios. Llegaron a la conclusión de que Dios estaba con ellos, siempre que disfrutaran del altar y de los sacrificios. Algunos piensan que el templo se llama aquí "Ariel", por el parecido que tenía con la forma de un león, siendo más ancho por delante y más estrecho por detrás; pero creo que es mejor tomarlo simplemente como denotando "el Altar", ya que Ezequiel también (Ezequiel 43:15) le da este nombre. De hecho, esta predicción está dirigida contra toda la ciudad, pero debemos mirar el diseño del Profeta; porque tenía la intención de despojar a los judíos de su insensata confianza al imaginar que Dios los ayudaría, mientras el altar y los sacrificios pudieran permanecer, en los que se glorificaban falsamente y pensaban que habían cumplido plenamente con su deber, aunque su conducta era vil y detestable.

La ciudad donde habitó David. Ahora se dirige a la ciudad, a la que dignifica con el elogio de su alto rango, sobre la base de haber sido habitada anteriormente por David, pero con la intención, por esteadmisión, para esparcir el humo de su vanidad. Algunos entienden por ella la Jerusalén menor, es decir, la ciudad interior, que también estaba rodeada por un muro; porque había una especie de Jerusalén doble, porque había aumentado y había extendido sus muros más allá de donde estaban originalmente; pero creo que debe entenderse que

este pasaje se refiere a toda la ciudad. Menciona a *David* , porque se glorían en su nombre y se jactaban de que la bendición de Dios habitaba continuamente en su palacio; porque el Señor había prometido que "el reino de David sería para siempre". (2 Samuel 7:13 ; Salmos 89:37 .)

Por lo tanto, podemos inferir cuán absurdamente los papistas, en la actualidad, consideran que la Iglesia está atada a la silla de Pedro, como si Dios no pudiera encontrar una habitación en todo el mundo sino en la Sede de Roma. No discutimos ahora si Pedro fue obispo de la Iglesia de Roma o no; pero aunque debemos admitir que esto está completamente probado, ¿se hizo a Roma alguna promesa como la que se hizo a Jerusalén? "Este es mi reposo para siempre: aquí habitaré, porque lo he elegido". (Salmos 132: 14.) Y si incluso esto fuera concedido, ¿no vemos lo que Isaías declara sobre Jerusalén? Que Dios es expulsado de ella, cuando no hay lugar para la doctrina, cuando la adoración de Dios está corrompida. ¿Qué, pues, se dirá de Roma, que no tiene testimonio? ¿Puede jactarse de algo con preferencia a Jerusalén? Si Dios pronuncia una maldición sobre la ciudad santísima, que había elegido de una manera especial, ¿qué debemos decir de los demás, que han anulado sus santas leyes y todas las instituciones piadosas?

Suma año tras año. Esto fue agregado por el Profeta, porque los judíos pensaron que habían escapado del castigo, cuando se les concedió cualquier retraso. Los impíos piensan que Dios ha hecho una tregua con ellos, cuando no ven ninguna destrucción cercana; y por eso se prometen a sí mismos una prosperidad incesante, mientrascomo el Señor les permite disfrutar de paz y tranquilidad. En oposición a esta garantía de su seguridad, el Profeta amenaza con que, aunque continúen "ofreciendo sacrificios" (253) y aunque los renueven año tras año, el Señor ejecutará su venganza. Debemos aprender de esto, que, cuando el Señor se demora en castigar y tomar venganza, no debemos, por ese motivo, aprovechar la ocasión para demorar nuestro arrepentimiento; porque aunque nos perdona y soporta por un tiempo, nuestro pecado no ha sido borrado, ni tenemos razón alguna para prometer que haremos una tregua con él. Entonces no abusemos

de su paciencia, sino que estemos más ansiosos por obtener el perdón.

FT509 “Algunos, junto con el caldeo, suponen que es sacado del hogar del gran altar de los holocaustos, al que Ezequiel llama claramente por el mismo nombre; y que Jerusalén es considerada aquí como la sede del fuego de Dios, la אור אל (ō *r ēl* ,) que debería *surgir* de allí para consumir a sus enemigos. Compárese con el cap. Isaías 31: 9 . Algunos, de acuerdo con la derivación común de la palabra, ארי אל (ă *rīēl* ,) el león de Dios, o el león fuerte, suponen que significa la fuerza del lugar, por el cual fue capacitado para resistir y vencer a todos sus enemigos. . " - *Lowth* . “Jonatán lo interpreta como el altar del Señor, y también Ezequiel (Ezequiel 43:15) le da este nombre. Se le llama así, debido al fuego de Dios, que se posó como ארי (ă *rī* ,) un león en el altar. Nuestros Rabinos explican אריאל (ă *rīēl*) para denotar el templo de Jerusalén, que era angosto por detrás y ancho por delante ". - *Jarchi* . “La mayor parte de los intérpretes están de acuerdo en que אריאל (ă *rīēl*) compuesto de ארי (ă *rī*) y אל (ē *l* ,) denota el león de Dios, o, como lo traduce Castalio, El León - Dios. Pero difieren en explicar la aplicación de este nombre a Jerusalén ". - *Rosenmüller* . “El significado del Profeta, en mi opinión, es que 'Dios hará de Jerusalén el corazón de su ira, que consumirá no soloenemigos, sino los judíos rebeldes obstinados. Este significado es elegante y enfático, y concuerda bien con la sabiduría del profeta Isaías. Aquí se toma a Ariel, en su verdadero significado, no por el altar, sino por el hogar del altar, como en Ezequiel. La importancia del nombre radica aquí. El hogar del altar sostenía el símbolo de la santísima y pura voluntad de Dios, por la cual todos los sacrificios ofrecidos a Dios deben ser probados; ya esto se aplica la justicia de Dios, que arde como fuego y consume al pecador, si no se encuentra expiación. Jerusalén se convertiría en el teatro de los juicios divinos ". - *Vitringa* . “Isaías prevé que la ciudad, en poco tiempo, será sitiada por un ejército muy numeroso de los asirios, y quedará reducida a un aprieto, y sin embargo no será vencida por esas multitudes, sino que, como un león, se levantará por poder divino de los encuentros más severos ". - *Doederlein*

FT510 En lugar de "Que maten sacrificios", la traducción de

Vitringa, en la que Lowth, Stock y Alexander lo han seguido, es: "Que giren las fiestas". - *Ed*

FT511 Symmachus, a quien Montfaucon concede el exagerado elogio de haberse adherido estrechamente al texto hebreo, dondequiera que difiera de la Septuaginta, traduce la cláusula, καὶ ἐσταὶ κατώδυνος καὶ ὀδυνωμένη, la versión de Etiopía, que ha sido seguida de cerca por la versión de Jerome. moerens; " - “Y ella estará triste y afligida”. - *Ed*

FT512 En ambos casos hay dos sinónimos, תאניה ואניה (*thăănīāh văănīāh* ,) que se derivan de la misma raíz. Esta peculiaridad es imitada por la versión de Symmachus citada anteriormente, κατώδυνος καὶ ὀδυνωμένη, y por la de Vitringa, (“mœstitia et mœror,”) quien comenta: “Es algo inusual juntar palabras de la misma terminación y derivadas del misma raíz, peroen este caso produce un eco agradable, que me convence de que debe haber sido empleado frecuentemente en escritos poéticos ”. - *Ed*

FT513 "Que les ennemis feront en Jerusalem"; - “Que los enemigos harán en Jerusalén”.

FT514 “Como un círculo de tiendas de campaña. נדור , (*kăddūr* ,) como un *Dowar* ; por eso los árabes llaman a una aldea circular de tiendas de campaña, tal como todavía viven ”. - *Stock*

FT515 "Qu'ils parleront bas, et comme du creux de la terre;" - "Que hablarán en voz baja, y como del corazón de la tierra".

FT516 “Y desde el polvo gorjearás tus palabras, o emitirás un sonido débil y estridente, como el vulgar que se supone es la voz de un fantasma. Este sonido fue imitado por los nigromantes, que también tenían el arte de lanzar su voz de tal manera que pareciera que procedía del suelo, o del lugar que eligieron ". - *Stock*

FT517 La Septuaginta lo traduce, καὶ ἔσται ὡς κονιορτὸς ἀπὸ τροχοὺ ὁ πλοῦτος τῶν ἀσεβῶν, "y como el polvo pequeño de la rueda será la multitud de los malvados". Aquí es necesario prestar atención a la distinción entre τρόχος y τροχὸς - *Ed*

FT518 Las fuerzas militares de Senaquerib, que servirán de combustible para el fuego y quedarán reducidas a pólvora ”. - *Jarchi*

FT519 “Serán destruidos por la pestilente explosión *Simoom* , cuyos efectos son instantáneos. Thevenot describe este viento con todas las circunstancias aquí enumeradas, con truenos y relámpagos, un calor insufrible y un torbellino de arena. Por tal 'ángel de Jehová', como se le llama abajo, (Isaías 37:36 ,) fue destruida la hueste de Asiria ”. - *Stock*

FT520 “Como un sueño, cuando uno piensa que ve, y sin embargo en realidad no ve, así será la multitud de naciones; ciertamente pensarán que están sojuzgando a la ciudad de Jerusalén, pero esa esperanza les defraudará, no la alcanzarán ". - *Jarchi*

FT521 La comparación es elegante y hermosa al más alto grado, bien elaborada y perfectamente adaptada al final propuesto: la imagen es extremadamente natural, pero no obvia; apela a nuestros sentimientos internos, no a nuestros sentidos externos, y se aplica a un evento en sus circunstancias concomitantes exactamente similares, pero en su naturaleza totalmente diferente. Por belleza e ingenio puede competir con uno de los más elegantes de Virgilio, (muy mejorado de Homero, Ilíada, 22: 199), donde ha aplicado a un propósito diferente, pero no tan felizmente, la misma imagen de el funcionamiento ineficaz de la imaginación en un sueño. Virg. Æn. 12: 908. Lucrecio expresa la misma imagen con Isaías, (iv. 1091) ”- *Lowth*

FT522 "Clama y llora, *o* disfruta y alborota" . - Ing. Ver. "Vuélvanse y miren a su alrededor". - *Stock* . La interpretación de Lowth se parece a esto, pero es algo parafrástica, "Ellos miran con una mirada de estúpida sorpresa". El profesor Alexander se acerca más al de Calvino: "¡Sé alegre y ciego!" - *Ed*

FT523 "Tus profetas y tus gobernantes (jefes heb.)". - Ing. Ver. Nuestros traductores afirman muy correctamente que el significado literal de רשיכם (*rāshēchĕm*) es, "sus cabezas". Calvin lo trata como un adjetivo, "sus principales videntes". - *Ed*

VERSÍCULO 2

2. *Pero traeré a Ariel en apuros* . Creo que ו (*vau*) debería tomarse aquí como una conjunción disyuntiva: "Y sin embargo, ejecutaré mis juicios y tomaré venganza, aunque, retrasándolos por un tiempo, puede parecer como si hubiera perdonado". A continuación, amenaza con darles *dolor* y *duelo* , en lugar de la alegría de las fiestas. אניה (ă *nīāh*) es visto por algunos como un adjetivo, (254) pero incorrectamente; porque Jeremías lo usa de la misma manera. (255) (Lamentaciones 2: 5.) Él declara que el Señor reducirá esa ciudad a un aprieto, para que los judíos supieran que tenían que contender con Dios, y no con los hombres, y que, aunque la guerra fue llevada a cabo por los asirios, aún podían percibir que Dios era su líder.

Y será para mí como Ariel. Esta cláusula no se aplicaría solo al Templo; porque quiere decir que todo será ensangrentado por la matanza que tendrá lugar en Jerusalén; (256) y, por tanto, lo compara con un "Altar", en el que se matan víctimas de todo tipo, de la misma manera que los hombres malvados destinados al matadero se comparan con frecuencia con un sacrificio. En resumen, al aludir aquí a la palabra "Altar", dice, que toda la ciudad será "como Ariel", porque rebosará con la sangre de los muertos. De ahí que sea evidente que la profesión externa de adoración, las ceremonias y las demostraciones externas del favor de Dios, no sirven de nada, a menos que le obedezcamos sinceramente. Con una expresión irónica, les dice a los hipócritas (que con un corazón impuro presentan sacrificios de bestias a Dios, como si fueran las ofrendas aptas para apaciguar su ira) que su trabajo es infructuoso, y que, ya que habían profanado el Templo y el Altar, era imposible ofrecer un sacrificio adecuado a Dios sin matar víctimas en toda la ciudad, como si hubiera dicho: "Habrá carnicería en todas partes". Hace uso de la palabra "sacrificio" en sentido figurado, para denotar la masacre violenta de aquellos que se negaron a ofrecerse voluntariamente a Dios.

VERSÍCULO 3

3. *Y acamparé contra ti alrededor.* Con la palabra כדור (*kāddūr*)

(257) alude a la redondez de una pelota; y la expresión corresponde a una de uso común, ("Je l'environneray",) "Lo rodearé". De este modo, muestra que todos los medios de escape serán cortados.

Y te sitiará. Esto alude a otro método de invadir la ciudad; ya que los ataques se realizan en varios puntos o hay un asedio regular. Él confirma la doctrina del versículo anterior, y muestra que esta guerra se llevará a cabo bajo la dirección de Dios, y que los asirios, aunque son apresurados por sus pasiones y por la lujuria del poder, no emprenderán nada más que por mandato de Dios. Dios. Consideraba de gran importancia llevar la plena convicción a la mente de los judíos, que todos los males que les sobrevinieron fueron enviados por Dios, para que así pudieran ser inducidos a entrar en un examen de sus crímenes. Como esta doctrina se encuentra a menudo en las Escrituras, debería grabarse con más cuidado en nuestra mente; porque no es sin una buena razón que el Espíritu Santo lo repita e inculque con tanta frecuencia.

Versículo 4

4. *Entonces serás abatido.* Describe con desdén esa arrogancia que llevó a los judíos a despreciar todas las amenazas y amonestaciones, siempre que disfrutaran de la prosperidad, como es costumbre de todos los hipócritas. Dice, por tanto, que, cuando su orgullo haya sido abandonado, luego serán más sumisos; no es que cambien sus disposiciones, sino porque la vergüenza refrenará ese desenfreno al que antes se entregaban. Debemospor lo tanto, proporcionar aquí un contraste implícito. Se dirige a los engreídos de ambición, con la cabeza en alto y despreciando a todos, como si ni siquiera se hubieran sometido a Dios; porque se aventuraron a maldecir e insultar a Dios mismo, ya burlarse de su santa palabra. "Este orgullo", dice Isaías, "será abatido, y esta arrogancia cesará".

Y tu voz saldrá de la tierra. (258) Lo que había dicho antes lo expresa más plenamente mediante una metáfora, que emitirán un ruido bajo y confuso como si saliera de cavernas. (259) La voz de los que antes eran tan altivos y feroces es comparada por él con el

discurso *de los adivinos* , quienes, al dar sus oráculos desde alguna cueva profunda y oscura bajo tierra, profirieron una especie de murmullo confuso; porque no hablaban articuladamente, sino susurraban. Él declara que estos jactanciosos (ἀλάζονες) se parecerán a ellos. Algunos interpretan esta expresión como si el Profeta quisiera decir que no obtendrán ningún beneficio del castigo; pero las palabras no transmiten este significado, y luego dice que los judíos serán llevados al arrepentimiento. Sin embargo, primero ataca al terror para reprimir su insolencia; porque ellos despreciaron con arrogancia y rebeldía todas las amenazas del Profeta. Por lo tanto, al ser "derribados", no quiere decir otra cosa que serán cubiertos de deshonra, de modo que no se atrevan a expresar, como desde un lugar elevado, sus jactancias orgullosas y vanas.

VERSÍCULO 5

5. *Y como el polvo pequeño.* (260) Primero expondré las opiniones de los demás y luego expondré lo que considero más probable. Casi todos los comentaristas piensan que esta expresión denota los enemigos de los judíos; porque consideran que "extranjeros" significa "enemigos", y alegan que la multitud delos que opriman a los judíos serán "como polvo"; es decir, será innumerable. Pero cuando examino detenidamente todo el pasaje, estoy más dispuesto a adoptar una opinión contraria. Creo que el Profeta habla con desdén de las guarniciones en las que los judíos se basaron tontamente, porque tenían a sueldo soldados extranjeros que eran hombres fuertes.

La multitud de los poderosos. Tal es la interpretación que le doy a עריצים (*gnărītzīm*), que es también su significado literal; y no veo ninguna razón por la que algunos judíos deberían suponer que se refiere a personas impías o inicuas. Por lo tanto, como los judíos trajeron varias guarniciones desde la distancia, pensaron que estaban bien defendidas y no temieron ningún peligro. El Profeta amenaza con que sus tropas subsidiarias, aunque eran una gran multitud, en vano crearían disturbios, porque serían como "polvo" o "paja", es decir, basura inútil, porque no producirán ningún efecto. (261) Por lo tanto, debemos inferir que nuestras riquezas y recursos, por grandes que

sean, se reducirán a la nada, tan pronto como el Señor se decida a tratar con nosotros como tiene derecho a hacerlo. La ayuda de los hombres dura en verdad un tiempo; pero cuando el Señor levante su mano en serio, su fuerza debe desmoronarse y deben volverse como paja.

Y será en un momento de repente. Algunos explican que la cláusula final de este versículo significa que el ruido del ataque de los enemigos surgirá de repente, y, por así decirlo, en un momento. Pero considero והיה , (*vĕhāyāh* ,) *y será* , para relacionarlo con el tiempo de duración, que él declara será momentáneo; es decir, esas ayudas militares no durarán mucho, pero desaparecerán rápidamente. (262) En vano se jactan de ellos los hombres, porque Dios es su enemigo.

VERSÍCULO 6

6. *De Jehová de los ejércitos serás visitado*. A continuación, asigna la razón por la que toda esta multitud de guarniciones será "como paja"; y lo expresa con una metáfora opuesta, porque con esos soldados contrasta la ira y la "visitación del Señor". ¿Qué es "paja" a la llama de "un fuego devorador"? ¿Qué es "polvo" para la fuerza y la violencia de un "torbellino"? Él muestra que la venganza de Dios será tal que todos sus preparativos serán incapaces de resistir. Este significado, en mi opinión, hace que el pasaje fluya con facilidad, y las cláusulas no estarán tan bien ajustadas, si seguimos una interpretación diferente.

Por eso aprendemos que quienes nos asaltan no pueden hacer más de lo que el Señor les permite. Por tanto, si el Señor decide salvarnos, los enemigos no lograrán nada, aunque levanten al mundo entero contra nosotros. Por otro lado, si decide castigarnos, no podremos rechazar su ira con ninguna fuerza o baluarte, que rápidamente será derribado como por un "torbellino", e incluso serán consumidos como por "un torbellino". fuego."

VERSÍCULO 7

7. *Como un sueño de una visión nocturna*. Este versículo también lo interpreto de manera diferente a otros; porque piensan que el Profeta

quiso traer consuelo a los piadosos. Indudablemente, hay una gran verosimilitud en este punto de vista, y contiene una excelente doctrina, a saber, que los enemigos de la Iglesia se parecen a los "soñadores" a este respecto, que el Señor defrauda sus esperanzas, incluso cuando piensan que casi han logrado su objetivo. . (263) Pero esta interpretación no me parece que esté de acuerdo con el texto. A veces sucede que, cuando una oración es hermosa, nos atrae hacia ella, y hace que nos robemos el verdadero significado, para que no nos adhieramos de cerca al contexto, o pasemos mucho tiempo eninvestigando el significado del autor. Por tanto, preguntemos si este es el verdadero significado del Profeta.

Dado que luego procede de nuevo a proferir amenazas, no tengo ninguna duda de que aquí sigue el mismo tema, que de otra manera sería interrumpido indebidamente por la presente declaración. Él censura a los judíos y los reprende por su obstinación al despreciar audazmente a Dios y todas sus amenazas. En suma, con una metáfora muy apropiada, les reprocha su falsa confianza y presunción, cuando amenaza con que los enemigos llegarán repentina e inesperadamente, mientras los judíos se imaginarán que gozan de una paz profunda, y que están muy lejos de todo peligro. ; y que el evento será tan repentino e inesperado, que parecerá ser "un sueño". “Aunque entonces”, dice él, “te entregas a la esperanza de un reposo ininterrumpido, el Señor te despertará rápidamente y ahuyentará tu presunción”.

El Profeta dice ingeniosamente que los judíos están "soñando", porque, como consecuencia de estar ahogados en sus placeres, no ven ni sienten nada, pero, en medio del torbellino vertiginoso, estúpidamente se imaginan que son felices. De ahí que infiera que los enemigos vendrán, como en “un sueño”, para infundir terror en los que duermen, como sucede con frecuencia que un sueño placentero y delicioso es perturbado por sueños espantosos. De esto se sigue que los placeres que los han adormecido no les serán de provecho; porque, aunque no lo piensen en absoluto, de repente surgirá un tumulto. Esto todavía podría haber sido algo oscuro, si no hubiera explicado el tema con más detalle en el siguiente versículo.

Versículo 8

8. *Será, pues, como cuando un hambriento sueña.* Élcompara a los judíos con "hombres hambrientos", que de hecho están dormidos, pero cuyo estómago vacío anhela comida; porque es natural que los hombres sueñen con comida y entretenimientos cuando los necesitan. Por lo tanto, mientras los judíos miraban, eran como "hombres hambrientos". El Señor les advirtió continuamente por medio de sus profetas y los invitó a las fiestas divinas de la palabra; pero despreciaron esas fiestas y prefirieron refugiarse enteramente en sus vicios y quedarse dormidos en ellos, que participar plenamente de esas fiestas sagradas. En consecuencia, mientras aquietaban sus conciencias, se imaginaban que tenían abundancia de todas las cosas y que estaban libres de todo inconveniente. Isaías declara que se parecen mucho a este "sueño" y "visión" aireada; porque, cuando hayan sido despertados por una calamidad repentina, sentirán cuán vacíos e insustanciales eran esos “sueños y visiones”, y cuán falsa y engañosa era la opinión que se habían formado de que disfrutaban de la abundancia. Así como los "hombres hambrientos", que han tenido tales sueños, se vuelven más débiles por ellos, así la gente, que había sido falsamente persuadida de que todo iba bien con ellos, soportará una inquietud mucho mayor que si nunca hubiera acariciado en su Mentes tal pensamiento, pero, por el contrario, había sido consciente de su pobreza y desnudez.

Así será la multitud. A primera vista, la expresión parece dura cuando dice: "La multitud de los que pelean contra Ariel será como un sueño"; pero debe explicarse de esta manera: - “Cuando los judíos, mediante falsa esperanza, se prometan a sí mismos liberación, como si los enemigos fueran a ser arrojados lejos, pronto sentirán que han sido engañados; de la misma manera que una persona a quien el hambre lleva a soñar que está festejando lujosamente, tan pronto como se despierta, siente que su hambre es más aguda que antes ". No veo nada aquí, por lo tanto, que sea adecuado para cederconsuelo, porque el Profeta persigue el mismo tema y exclama contra el desprecio y la rebelión de los judíos, en quienes el Profeta no podía dejar ninguna impresión mediante exhortaciones o amenazas. (264)

Versículo 9

9. *Espera y maravilla.* Isaías sigue el mismo tema y ataca más agudamente la gran estupidez de la gente. En lugar de "demorarse", algunos traducen el término "Asómbrate"; pero la opinión que yo prefiero puede expresarse así: "Aunque se dediquen mucho y mucho tiempo a este pensamiento, sin embargo, no terminará en nada más que eso, con un pensamiento prolongado y continuo, sus mentes se asombrarán". En resumen, quiere decir que el juicio de Dios abrumará tan completamente sus mentes, que aunque se torturen pensando y reflexionando, no podrán encontrar salida ni conclusión.

Están borrachos y no con vino. Ahora les asigna la razón por la que el pensamiento fijo no les ayuda a vencer su lentitud de aprehensión. Lo es, porque se parecen a los *borrachos* . Cuando, por tanto, no ven ni entienden nada en las obras de Dios, él les muestra que esto se debe a su indolencia y estupidez. Una prueba de esto se da a diario en muchas personas; porque la "borrachera" espiritual absorbe y aturde todos sus sentidos a tal grado, que están ciegos a los temas más sencillos; y, cuando Dios muestra la luz más brillante de la justicia y la equidad, quedan tan completamente deslumbrados, que su tenue visión los desconcierta cada vez más. Esta estupidez es un castigo justo que el Señor les inflige por su incredulidad.

A fin de que podamos aplicar esta declaración del Profeta para nuestro propio uso, es apropiado observar que estas palabras del Profeta no deben entenderse como mandatos, como si él las ordenara. detente y piensa más; pero, por el contrario, se burla y reprende su estupidez, como ya hemos dicho. (Pensez y tant que vous voudrez, vous n'y entenders rien) "Piensa tanto como quieras, no lo entenderás en absoluto".

Están cegados y ciegos. (265) Quiere decir, que están desprovistos de juicio y entendimiento, y que por lo tanto les es inútil contemplar estas obras de Dios; porque así como el resplandor del sol no le sirve al sapo, así un entendimiento ciego en vano hace todo lo posible por comprender las obras majestuosas de Dios. Cuando dice que "están ciegos", quiere decir que por naturaleza fuimos creados

para estar dotados de razón y entendimiento para contemplar las obras de Dios; que nuestro estar “cegados” es, por así decirlo, una falta accidental, y que la embriaguez no nos pertenece naturalmente, porque se debe a la ingratitud de los hombres, que el Señor con justicia censura.

Se tambalean. Este "tambaleo" de la mente es contrastado por él con un ejercicio tranquilo y silencioso de la razón; porque se refiere a la violencia de las pasiones que agita la mente y la hace vacilar y tambalearse.

Versículo 10

10. *Porque Jehová os ha vencido con espíritu de sueño.* Con el fin de mostrar más claramente el origen de esta ceguera, la atribuye al juicio de Dios, quien determinó castigar así la maldad del pueblo. Así como le pertenece dar ojos para ver e iluminar las mentes con el espíritu de juicio y entendimiento, así solo él nos priva de toda luz, cuando ve que por un odio perverso y depravado de la verdad nosotros por nuestra propia voluntad deseo por la oscuridad. En consecuencia, cuando los hombres son ciegos, y especialmente en cosas tan claras y obvias, percibimos su justo juicio.

Tus profetas y videntes principales. (266) Agrega que el pueblo está privado de aquellas ayudas y ayudas que deberían haber iluminado el entendimiento y dado dirección a los demás. (267) Tal era el oficio de los profetas, a quienes describe con estos dos nombres, נביאים , (*nēbīīm* ,) y חזים , (*chōzīm* ,) "profetas" y "videntes". En resumen, no sólo quiere decir que los hombres dotados de razón y entendimiento se verán privados del sentido común, sino que también sus maestros, cuyo deber era iluminar a los demás, carecerán del todo de sentido para no conocer el camino, y cubiertos por las tinieblas de la ignorancia, se descarriarán vergonzosamente y estarán tan lejos de dirigir a otros que ni siquiera podrán guiarse a sí mismos.

Versículo 11

11. *Por tanto, toda visión se ha vuelto para ti.* El Profeta expresa aún

más claramente lo que había dicho anteriormente, que la ceguera de los judíos será tan grande que, aunque el Señor los ilumine con la luz más clara de su palabra, no entenderán nada. Tampoco quiere decir que esto le sucederá solo a la gente común, sino incluso a los gobernantes y maestros, que deberían haber sido más sabios que los demás y haberles dado un ejemplo. (268) En resumen, quiere decir que esta estupidez invadirá todos los rangos; porque tanto los "eruditos como los ignorantes", declara, serán tan aburridos y estúpidos que quedarán deslumbrados por la palabra de Dios, y no verán en ella más que en una "carta sellada". Él hace la misma declaración, pero con diferentes palabras, que había hecho en el capítulo anterior, que el Señor será para ellos como "precepto sobre precepto, línea sobre línea"; porque siempre permanecerán en los primeros rudimentos y nunca llegarán a una doctrina sólida. (Isaías 28:13 .)

En el mismo sentido, ahora muestra que, desde los más altos hasta los más bajos, no obtendrán ningún beneficio de la palabra de Dios. Él no dice que la doctrina será quitada, pero que, aunque esté en su posesión, no tendrán razón ni entendimiento. El Señor castiga la iniquidad de los hombres de dos maneras; porque a veces quita por completo el uso de la palabra, y a veces, cuando la deja, quita el entendimiento y ciega la mente de los hombres, de modo que "viendo no ven". (Isaías 6: 9.) Primero, por lo tanto, los priva de la lectura, ya sea quitándoles los libros por la tiranía de los malvados, como sucede con frecuencia, o por una falsa convicción de los hombres, que los lleva a pensar que los libros no fueron entregados para ser leídos universalmente por todos. En segundo lugar, aunque les permite manejar y leer los libros, sin embargo, debido a que los hombres abusan de ellos, son ingratos y no miran directamente a la gloria de Dios, están ciegos y no ven más que si no un solo rayo de luz. la palabra había brillado sobre ellos. Por tanto, no debemos jactarnos de la predicación externa de la palabra; porque de nada servirá a menos que produzca su fruto iluminando nuestra mente. Es como si hubiera dicho

“A causa de ese pacto que hizo con sus padres, el Señor les

dejará las tablas de ese pacto; pero serán para ti 'una carta sellada', porque no aprenderás nada de ellos ". (Deuteronomio 4:20 .)

Cuando vemos que estas cosas les sucedieron a los judíos, como amenazó Isaías, y cuando tomamos en cuenta la condición de ese pueblo, que Dios había adoptado y separado, es imposible que no temblemos del todo ante tan terrible venganza. Aunque habían sido instruidos tanto por la ley como por los profetas, y habían sido iluminados por una luz de brillo incomparable, cayeronen espantosas supersticiones e impactante impiedad; el culto a Dios fue corrompido, toda religión fue esparcida y derrocada, y fueron desgarrados y divididos en diversas y monstruosas sectas. Por fin, cuando los saduceos, los más malvados de todos, tenían el poder principal, cuando se les había quitado toda fe y toda esperanza de resurrección, e incluso de inmortalidad, ¿qué, pregunto, podrían parecerse sino ganado o ¿cerdo? porque, ¿qué le queda al hombre si se le quita la esperanza de una vida eterna y bienaventurada?

Y, sin embargo, los evangelistas (Mateo 22:23 ; Marcos 12:18 ; Lucas 20:27 ; Hechos 23: 8) claramente nos dicen que había tales personas cuando Cristo vino; porque en ese momento estas cosas se cumplieron realmente, como había sido predicho por el Profeta, para que sepamos que estas amenazas no fueron arrojadas al azar o por casualidad, y que no fallaron en su cumplimiento, porque en ese momento Fueron obstinada y rebeldemente despreciados y despreciados por hombres malvados. En ese momento, por tanto, se vieron claramente tanto su incredulidad como su locura, cuando la luz verdadera se reveló al mundo entero, es decir, Cristo, la única luz de la verdad, el alma de la ley, el fin de todos los profetas. . En ese momento, digo, había, de una manera especial, puesto ante los ojos de los judíos "ese velo que estaba sombreado en Moisés" (Éxodo 34:30), a quienes no podían mirar a causa de su brillo excesivo; y realmente se cumplió en Cristo, a quien pertenecía, como nos dice Pablo, quitar y destruir ese velo. (2 Corintios 3:16 .) Hasta ahora, por tanto, el velo está sobre sus corazones cuando leen a Moisés; porque rechazan a Cristo, a quien Moisés debe ser visto como pariente. En ese pasaje, “Moisés” debe verse como denotando la ley; y si se refiere a su fin, es

decir, a Cristo, ese velo será quitado.

Mientras contemplamos estos juicios de Dios, reconozcamos también que el que antes era Juez sigue siendo Juez, y que la misma venganza está preparada para aquellos que se nieguen a escuchar sus santísimas advertencias. Cuando se refiere expresamente a los "eruditos y no instruidos" (269), debe observarse que no entendemos la doctrina espiritual, por poseer un entendimiento agudo, o haber recibido una educación superior en las escuelas. El aprendizaje no les impidió cegarse. Debemos, por tanto, abrazar la palabra con sinceridad y seriedad, si queremos escapar de esta venganza, que se amenaza no sólo contra los ignorantes sino también contra los "sabios".

FT526 "Par le jugement de Dieu"; - "Por el juicio de Dios".

FT527 "Jubilado".

FT528 "Qui signifie enseigné;" - "Lo que significa enseñado".

FT529 "Qu'on renverse tout ordre".

FT530 "Procederé a hacerlo. (Heb. Añadiré) ". - Ing. Ver.

FT531 "C'est à dire, Fonisseurs".

FT532 Corresponde a la versión en inglés. - *Ed*

FT533 En casi todas las versiones antiguas , הפככם , (*hŏphchĕchĕm* ,) generalmente traducido como "tu *turno* ", se interpreta como el nominativo del verbo "será". Los críticos modernos lo tratan como una cláusula separada y una exclamación. "¡Perversos como sois!" - *Lowth* . "Perversidad tuya!" - *Stock* . "¡Tu perversión!" - *Alejandro* . Lutero había *expresado el* mismo significado, aunque en forma parafrástica, ¡ *Wie seyb ihr so verfehrt* ! "¡Cómo eres tan perverso!" - *Ed*

FT534 A esta representación le siguen Lowth y Stock. "Antes que el Líbano resplandezca como el Carmelo. Un mashal, o dicho proverbial,expresar cualquier gran revolución de las cosas y, al

respetar dos temas, todo un cambio recíproco ". - *Lowth* . "Y el Líbano se convertirá en un Carmelo. Lo que ahora es desierto se convertirá en campo fértil, y al revés. O, para dejar la figura, los pobres y los analfabetos cambiarán las condiciones con los grandes y los sabios de este mundo, con respecto a la felicidad, cuando el evangelio sea promulgado ". - *Stock* . Jarchi, por otro lado, considera que "Carmel" significa "un campo fructífero", y Alexander considera que este punto se decidió por el uso del artículo. "Que הכרמל (*hăkkărmĕl*) no es el nombre propio de la montaña, puede inferirse del artículo, que no tiene el prefijo 'Líbano'". "La mención de este último", agrega, "sin duda sugirió que el término ambiguo *Carmelo* , que es tanto un nombre propio como un apelativo ". - *Ed*

FT535 "Ceux qui n'ont point honte de commettre leurs meschancetez devant tous;" - "Los que no se avergüenzan de cometer sus actos de maldad en presencia de todos".

FT536 "Ceux qui se levoyent de matin pour mal faire;" - "Los que se levantaron temprano para hacer el mal".

FT537 "Il dit aussi que le juste est renversé sans raison;" - "Dice también, que el justo es derrocado sin ninguna buena razón".

FT538 Ambas citas anteriores están hechas de manera inexacta. Las palabras de Jeremías son: "Puso su boca en el polvo", y de Miqueas: "Pondrán la mano sobre su boca". Pero aunque el autor, citando de memoria, ha alterado las palabras, los pasajes son sumamente apropiados para su propósito. - *Ed*

FT539 "Qu'ils peuvent savoir ce que nous faisons au monde;" - "Que puedan saber lo que estamos haciendo en el mundo".

Versículo 13

13. *Por eso dice el Señor*. El Profeta muestra que el Señor, al actuar con tal severidad hacia su pueblo, procederá sobre las bases más justas; aunque fue un castigo severo y terrible que sus mentes quedaran estupefactas por la mano de Dios. (270) Ahora, como los hombres son tan insensatos y obstinados, que no dudan en contender

con él, como si fuera injustamente severo, el Profeta muestra que Dios ha actuado como un juez justo, y que la culpa recae enteramente en los hombres, que lo han provocado con su bajeza y maldad.

Porque este pueblo se acerca con la boca. Él muestra que la gente ha merecido este castigo principalmente a causa de su hipocresía y supersticiones. Cuando dice que "se acercan con la *boca* y los *labios* ", describe su hipocresía. Esta es la interpretación que le doy a נגשׁ , (*nāgăsh* ,) y me parece que es la lectura más probable, aunque algunos tienen una opinión diferente. Algunos lo traducen como "verse obligados" y otros, "magnificarse"; pero la palabra contrastada con ella, *quitar,* (271) que emplea después, muestra claramente que la lectura verdadera es la que se recibe más generalmente.

Y su temor hacia mí ha sido enseñado por precepto de hombres. Con estas palabras reprende sus prácticas supersticiosas e idólatras. Estas dos cosas casi siempre están unidas; y no solo eso, sino que la hipocresía nunca está libre de impiedad o superstición; y, por otro lado, la impiedad o la superstición nunca están libres de hipocresía. Por *boca* y *labios* se refiere a una profesión exterior, que pertenece por igual a los buenos y a los malos;pero difieren en este respecto, que los hombres malos no tienen nada más que ostentación vana y piensan que han hecho todo lo que se requiere, si abren sus labios en honor de Dios; pero los hombres buenos, desde el más profundo sentimiento del corazón, se presentan ante Dios y, mientras ceden su obediencia, confiesan y reconocen lo lejos que están del perfecto cumplimiento de su deber.

Así, hace uso de una figura retórica, muy frecuente en la Escritura, mediante la cual una parte o clase denota el todo. Ha seleccionado una clase sumamente apropiada y adecuada para el tema presente, porque es principalmente por la lengua y la boca que se asume la apariencia de piedad. Isaías, por tanto, incluye también las otras partes por las cuales los hipócritas falsifican y engañan, porque en todos los sentidos se inclinan a la mentira y la falsedad. No debemos buscar un expositor mejor que el mismo Cristo, quien, al hablar del lavamiento de manos, que los fariseos consideraban una

manifestación de santidad, y que culpaban a los discípulos por descuidar, para convencerlos de hipocresía, dice,

"Bien profetizó de ti Isaías: Este pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí". (Mateo 15: 7.)

Con los "labios" y la "boca", por lo tanto, el Profeta contrasta el "corazón", cuya sinceridad Dios nos ordena y exige. Si falta esto, todas nuestras obras, cualquiera que sea su brillantez, son rechazadas por él; porque "él es un Espíritu", y por lo tanto elige ser "adorado" y adorado por nosotros "con el espíritu" y el corazón. (Juan 4:24 .) Si no comenzamos con esto, todo lo que los hombres profesan con gestos y actitudes exteriores será una exhibición vacía. De esto podemos concluir fácilmente qué valor debe darse a la adoración que los papistas piensan que rinden a Dios, cuando adoran a Dios con inútiles tañidos de campanas, murmullos, velas de cera, incienso, espléndidasvestidos y mil bagatelas del mismo tipo; porque vemos que Dios no solo los rechaza, sino que incluso los aborrece.

En el segundo punto, cuando Dios es adorado por invenciones de hombres, condena este "miedo" como supersticioso, aunque los hombres se esfuerzan por disimularlo bajo una pretensión plausible de religión, devoción o reverencia. Él asigna la razón, que "ha sido enseñado por hombres". Considero que מלמדה (*mĕlŭmmādāh*) (272) tiene un significado pasivo; porque quiere decir que hacer "mandamientos de hombres", y no la palabra de Dios, la regla de adorarlo, es una subversión de todo orden. (273) Pero es la voluntad del Señor, que nuestro "temor" y la reverencia con que lo adoramos, sean regidos por la regla de su palabra; y no exige nada más que simple obediencia, por la cual nos conformaremos nosotros mismos y todas nuestras acciones a la regla de la palabra, y no nos desviaremos a la derecha ni a la izquierda.

De ahí que sea suficientemente evidente, que aquellos que aprenden de "las invenciones de los hombres" cómo deben adorar a Dios, no sólo son manifiestamente necios, sino que se desgastan por el trabajo destructivo, porque no hacen otra cosa que provocar la ira de Dios; porque no podría testificar más claramente que por la tremenda

severidad de este castigo, cuán grande es el aborrecimiento con que él considera la adoración falsa. La carne considera impropio que Dios no sólo considere inútiles, sino que incluso castigue severamente, los esfuerzos de aquellos que, por ignorancia y error, se fatigan en sus intentos de apaciguar a Dios; pero no debemos extrañarnos si mantiene así su autoridad. El mismo Cristo explica este pasaje, diciendo: "En vano me rinden culto, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres". (Mateo 15: 9.) Algunos han optado por agregar una conjunción, "enseñar doctrinas *y* mandamientos de hombres", como si el significado no hubiera sido suficientemente claro. Pero evidentemente Significa algo diferente, a saber, que actuamos de manera absurda cuando seguimos "los mandamientos de los hombres" para nuestra doctrina y regla de vida.

VERSÍCULO 14

14. *Por tanto, he aquí, agrego que hacer*. (274) Amenaza con castigar cegando no solo a los ignorantes o al vulgo, sino a los sabios que eran admirados por el pueblo. De esta venganza podemos aprender fácilmente cuán odiosa es la hipocresía viciosa, y cuán grande es la aborrecimiento de Dios, como el Profeta habló un poco antes acerca de las invenciones humanas; porque ¿qué clase de castigo es más terrible que la ceguera de la mente y la estupidez? De hecho, esto no es comúnmente percibido por los hombres, ni son conscientes de la grandeza de este mal; pero es el más grande y miserable de todos.

Porque la sabiduría de sus sabios perecerá. No habla de la manada común de hombres, sino de sus propios líderes, que deberían haber sido como ojos. La gente común en sí misma es ciega, como los demás miembros del cuerpo; y cuando los ojos estén cegados, ¿qué será del resto del cuerpo? "Si la luz es oscuridad", como dice Cristo, "¡cuán grande será la oscuridad!" Esto se agrega para colocar esa venganza en una luz más llamativa.

De ahí también, podemos inferir cuán vana y necia es la jactancia de los papistas, que piensan que han cerrado la boca a todos los hombres, cuando han presentado el nombre de obispos, u otros

títulos del mismo tipo, como Doctores. , o Pastores, o la Sede Apostólica. Quizás tengan un tipo de sabiduría diferente de la que poseían los judíos; pero ¿de dónde lo sacaron? Fingen que vino de Dios; pero vemos que el Profeta no habla de los sabios de los caldeos ni de los egipcios, sino del orden del sacerdocio que Dios había designado, de los maestros y principalesgobernantes y abanderados del pueblo elegido y de la única Iglesia; porque bajo este término "hombres sabios", él incluye toda excelencia y autoridad superior entre la gente.

VERSÍCULO 15

15. *¡Ay de los que se esconden de Jehová!* El Profeta vuelve a exclamar contra aquellos impíos y profanos que desprecian a Dios, a quienes antes llamaba לצים, (*lētzīm* ,) “burladores”, que piensan que no tienen otra forma de ser sabios que ser hábiles para burlarse de Dios. Consideran la religión como una necia simplicidad y se esconden en su astucia como en un laberinto; y por eso se burlan de las advertencias y amenazas y, en resumen, de toda la doctrina de la piedad. De este versículo es suficientemente evidente que la pestilencia, que luego se extendió más ampliamente, prevaleció incluso en ese momento en el mundo, es decir, que los hipócritas se deleitaban en burlarse de Dios interiormente y despreciar las profecías. Por lo tanto, el Profeta exclama contra ellos y los llama מעמיקים, (*măgnămīkīm* ,) es decir, “cavadores” (275) como si ellos “cavaran” para sí mismos escondites y *escondites* , para que por medio de ellos pudieran engañar a Dios.

Para que escondan el consejo. Esta cláusula se agrega en aras de la exposición. Algunos interpretan el comienzo de este versículo, como si el Profeta condenara esa excesiva curiosidad por la que algunos hombres, con exceso de dureza, investigan los secretos juicios de Dios. Pero esa interpretación no puede admitirse; y el Profeta muestra claramente a quién se refiere, cuando inmediatamente agrega las burlas de aquellos que pensaban que su maldad fue cometida de una manera tan secreta y encubierta, que no podían ser detectados. La "ocultación del consejo" no significa otra cosa que la dureza en la maldad, por la cual los impíos se rodean de nubes,y oscurece la luz,

para que no se vea su bajeza interior. De ahí surge esa atrevida pregunta:

¿Quién nos ve? Porque, aunque profesaban ser adoradores de Dios, sin embargo pensaban que, por su sofisma, habían tenido éxito no sólo en refutar a los profetas, sino en anular el juicio de Dios; no abiertamente, en verdad, porque incluso los hombres malvados desean retener alguna apariencia de religión, para poder engañar más eficazmente, pero en su corazón no reconocen a ningún Dios sino al dios que han inventado. Esta astucia, por tanto, en la que los impíos se deleitan y se lisonjean, es comparada por Isaías con un escondite o con mantas. Creen que están cubiertos con un velo, de modo que ni siquiera Dios mismo puede ver y castigar su maldad. Como los gobernantes son principalmente responsables de este vicio, es principalmente a ellos, en mi opinión, a quienes se dirige la reprensión del Profeta; porque no piensan que tienen suficiente agudeza o destreza, si no se burlan de Dios, y desprecian su doctrina, y, en resumen, no creen más de lo que eligen. No se aventuran a rechazarlo por completo, o más bien, se ven obligados, contra su voluntad, a sostenerse por alguna religión; pero lo hacen sólo en la medida en que creen que pueden promover su propia conveniencia y no se sienten movidos por ningún temor al Dios verdadero.

En el día de hoy esta maldad se ha manifestado abundantemente, y especialmente desde que se reveló el evangelio. Bajo el papado, a los hombres les resultaba fácil negociar con Dios, porque el Papa había ideado un dios que se cambiaba a sí mismo para adaptarse a la disposición de cada individuo. Cada persona tenía un método diferente para lavar sus pecados y muchos tipos de adoración para apaciguar a su deidad. Por consiguiente, nadie debería extrañarse de que no se viera la maldad en ese momento, porque estaba oculta por cubiertas de ese tipo; y cuando estos fueron quitados, los hombres declararon abiertamente lo quelo habían sido anteriormente. Sin embargo, no menos común en nuestra época es la enfermedad que Isaías lamentó en su nación; porque los hombres piensan que pueden ocultarse de Dios, cuando han interpuesto sus ingeniosos artilugios, como si "no todas las cosas estuvieran desnudas y abiertas a sus ojos" (

Hebreos 4:13 ,) o como si cualquier hombre pudiera engañar o ser oculto de él. Por eso dice, a modo de explicación:

Porque sus obras están en tinieblas. Él asigna esto como la causa de esa confianza insensata que embriaga a los hombres impíos. Aunque están rodeados de luz, su percepción es tan lenta que cuando no la ven, se esfuerzan por huir de la presencia de Dios. Incluso se prometen a sí mismos escapar por completo del castigo y cometen el pecado con tanta libertad como si hubieran sido protegidos y fortalecidos por todos lados contra Dios. Tal es el significado de su pregunta: *¿Quién nos ve?* No porque los malvados se atrevieran a pronunciar abiertamente estas palabras, como hemos dicho, sino porque así hablaban o así pensaban en su corazón, lo que se manifestaba por su presunción y vana confianza. Se abandonaron a toda maldad y despreciaron todas las advertencias, de tal manera que nunca habría un juicio de Dios. El Profeta, por tanto, tenía que ver con hombres impíos, quienes en apariencia y nombre profesaban tener algún conocimiento de Dios, pero en realidad lo negaban, y eran enemigos acérrimos de la pura doctrina. Ahora, esto no es otra cosa que afirmar que Dios no es un Juez y echarlo de su asiento y tribunal; porque Dios no puede ser reconocido sin doctrina; y donde eso se deja de lado y se rechaza, Dios mismo debe ser dejado de lado y rechazado.

Versículo 16

16. *¿Se cuenta tu transformación como arcilla de alfarero?* Hay variosformas de explicar este verso y, de hecho, existe cierta dificultad debido a las dos partículas, אם (ĭ *m*) y כי (*kī*). אם (ĭ *m*) se usa a menudo para hacer una pregunta y, a veces, para hacer una afirmación; y por eso algunos lo traducen *fielmente* . Algunos consideran que la palabra הפך (*hāphăch*) significa "volverse boca abajo" (276) como si él hubiera dicho: "¿Se considerará como arcilla el voltear boca abajo?" Otros lo traducen como "girar", es decir, los propósitos que se forman en el corazón. Pero la traducción más generalmente recibida es "dar la vuelta" o "destrucción". Como si hubiera dicho: “A mí no me importaría más destruirte, que al alfarero le importaría darle vuelta al barro; porque eres como el barro, porque

con mi mano te he creado ”.

Pero como el Profeta parece contrastar esas dos partículas אם (ĭ *m*) y כי (*kī*), me inclino más a una opinión diferente, aunque no me opongo a la exposición anterior, que contiene una doctrina útil en otros aspectos. Mi punto de vista, por tanto, es este: “¿Será tu cambio, es decir, los propósitos que meditas en tu corazón, como barro de alfarero? ¿No es como si la vasija dijera al alfarero: No me has formado? Tu orgullo es asombroso; pues actúan como si se hubieran creado a sí mismos, y como si tuvieran todo en su propio poder. Tenía derecho a nombrar lo que creyera adecuado. Cuando te atreves a asumir tal poder y autoridad, estás muy poco familiarizado con tu condición y no sabes que eres un hombre ". (277)

Esta diversidad de exposiciones no hace ninguna diferencia en cuanto al significado del Profeta, que no tenía otro objeto en vista que confirmar la doctrina enseñada en el versículo anterior; porque todavía exclama contra los hombres orgullosos, que reclaman tanto poder para sí mismos que no pueden soportar la autoridad de Dios, y albergan una opinión falsa sobre sí mismos, que los lleva a despreciar todas las exhortaciones, como si hubieran sido dioses. Así niegan que Dioslos ha creado; porque todo lo que los hombres reclaman para sí mismos, lo toman de Dios y lo privan del honor que le es debido.

Sólo en la primera cláusula diferiría el significado; para aquellos que interpretan אם (ĭ *m*) afirmativamente, consideren que este versículo significa: " *En verdad* , te destruiré como un alfarero quebraría la vasija que había hecho". Pero como el Profeta tenía que ver con los hombres orgullosos, que buscaban lugares al acecho para engañar a Dios, yo lo veo como una pregunta: "¿Son tan hábiles obreros que las revoluciones de su cerebro pueden hacer esto o aquello? ¿Un alfarero, girando el torno, construye vasijas a su gusto? Que cada uno adopte su propia opinión: yo sigo lo que considero probable.

VERSÍCULO 17

17. *¿No es todavía un rato?* El Señor ahora declara que hará que esos

malvados sepan quiénes son; como si hubiera dicho: "Ahora duermes en tu orgullo, pero pronto te despertaré". Los hombres se complacen hasta que sienten la poderosa mano de Dios; y, por tanto, el Profeta amenaza con que el juicio de Dios se apodere de una indiferencia tan profunda.

Y el Líbano se convertirá en Carmelo. (278) Bajo los nombres de "Líbano" y "Carmelo" pretendía expresar una renovación del mundo y un cambio de cosas. Pero en cuanto al objeto de la alusión, los comentaristas difieren mucho entre sí. Como el monte "Líbano" estaba revestido de árboles y bosques, y el "Carmelo" tenía campos fértiles y fructíferos. Muchos piensan que se compara a los judíos con el "Carmelo", porque serán estériles, y los cristianos con el "Líbano", porque darán una gran abundancia de frutos. Esa opinión es ciertamente plausible, ya que los hombres generalmente se complacen con todo lo que es ingenioso; sino un pasaje paralelo, que luego veremos (Isaías 32:15), mostrará que el Profeta aquí emplea la comparación con el propósito de magnificar la gracia de Dios; porque, cuando vuelva a comenzar a bendecir a su pueblo, la gran abundancia de todas las bendiciones le quitará al "Carmelo" la celebridad que poseía. Por lo tanto, amenaza con convertir el "Líbano" en "Carmelo", es decir, un bosque se convertirá en un campo cultivado y producirá maíz, y los campos cultivados producirán una abundancia tan grande de frutos que, si su presente y futuro Si se comparan las condiciones, ahora se las puede declarar infructuosas y estériles. Este modo de expresión se explicará con más detalle cuando consideremos Isaías 32:15.

Otros ven "Carmel" como un apelativo, pero yo prefiero considerarlo como un nombre propio; porque significa que esos campos fructíferos ahora pueden considerarse como baldíos y estériles, en comparación con la nueva e insólita fertilidad. Otros lo explican alegóricamente, y toman "Líbano" como denotando hombres orgullosos, y "Carmelo" como denotando personas mezquinas y ordinarias. Puede pensarse que esto es agudo e ingenioso, pero prefiero seguir esa interpretación más simple que ya he dicho. Para que los piadosos no se desanimen, pasa de las amenazas a proclamar

la gracia, y declara que cuando, soportando un poco la cruz puesta sobre ellos, hayan dado prueba de la obediencia de su fe, se acerca una renovación repentina. para llenarlos de alegría. Y, sin embargo, al excluir a los impíos de esta esperanza, da a entender que, cuando se sienten cómodos y se prometen a sí mismos la paz o una tregua, la destrucción está muy cerca; porque, "cuando digan paz y seguridad", como nos dice Pablo, "entonces los alcanzará destrucción repentina". (1 Tesalonicenses 5: 3.)

VERSÍCULO 18

18. *Y en aquel día oirán los sordos.* Promete que la Iglesia de Dios, como hemos dicho, aún se conservará en medio de esas calamidades. Aunque el mundo sea sacudido por innumerables tempestades, y sacudido arriba y abajo, y aunque el cielo y la tierra se mezclen, el Señor preservará la multitud de los piadosos y levantará su Iglesia, por así decirlo, de en medio de muerte. Esto debería fortalecer de manera no ordinaria la fe de los piadosos; porque es un milagro extraordinario de Dios que, en medio de las numerosas y extensas ruinas de imperios y monarquías, que ocurren aquí y allá, se conserva la semilla de los piadosos, entre los cuales la misma religión, el mismo culto a Dios, la misma fe , y el mismo método de salvación, continúan.

Y los ojos de los ciegos verán. Pero Isaías aparece aquí para contradecirse a sí mismo; porque antes predijo que entre el pueblo de Dios habría tanta estupidez que nadie entendería, y ahora dice que hasta “los sordos” entenderán y “los ciegos verán”. Por lo tanto, quiere decir que la Iglesia debe ser castigada y purificada primero, y no de una manera común y ordinaria, sino de una manera tan inusual que parecerá haber perecido por completo. Por *eso* dice, *en ese día* , es decir, después de haber castigado a los impíos y purificado a su Iglesia, no sólo enriquecerá la tierra con abundancia de frutos, sino que, renovándola, restaurará al mismo tiempo la tierra. “Oír a los sordos” y “ver a los ciegos”, para que reciban su doctrina. Los hombres no tienen oídos ni ojos mientras dure este espantoso castigo; las mentes de todos están estupefactas y confundidas, y no entienden nada. Cuando cesen las plagas y las angustias, el Señor abrirá sus ojos para que contemplen

y abrazen su bondad y compasión.

Este es el verdadero método de restaurar la Iglesia, cuando da La vista a los ciegos y el oído a los sordos, lo cual vemos que también Cristo lo hizo, no solo a los cuerpos sino también a las almas. (Juan 9: 7.) Nosotros también hemos experimentado esto en nuestro propio tiempo, cuando hemos sido sacados de las tinieblas de la ignorancia, en la que estábamos envueltos, y hemos sido restaurados a la luz verdadera; y se han restaurado los ojos para ver y los oídos para oír, que antes estaban cerrados y cerrados; porque el Señor "los traspasó" (Salmos 40: 6) para llevarnos a obedecerle. La bendición que prometió en la renovación de la tierra fue en verdad una especie de prueba de reconciliación; pero mucho más excelente es esa iluminación de la que ahora habla, sin la cual todos los beneficios de Dios no solo se pierden, sino que se vuelven para nuestra destrucción. Dios reclama con justicia para sí mismo una obra tan gloriosa y excelente; porque no hay nada para lo que haya menos esperanza que que los ciegos recobren la vista y que los sordos recobren el oído por sus propias fuerzas. Evidentemente, esto se promete, de una manera peculiar, solo a los elegidos; porque la mayor parte de los hombres continúan siempre en sus tinieblas.

Versículo 19

19. *Entonces los humildes volverán a gozarse en Jehová*. Tal es mi traducción de este pasaje, mientras que otros lo traducen: "Agregarán" o "continuarán regocijándose"; porque el Profeta no describe un "gozo" que continúa, sino más bien un "gozo" que es nuevo. Como si hubiera dicho: "Aunque ahora estén angustiados y tristes, les daré ocasión de regocijo, para que vuelvan a estar llenos de" gozo ". Habla de los "humildes"; y por eso debe observarse que nuestras aflicciones nos preparan para recibir la gracia de Dios; porque el Señor nos derriba y nos aflige, para después levantarnos. Por lo tanto, cuando el Señor corrige a su pueblo, no debemos desanimarnos, sino recordar esas declaraciones, para que siempre podamos esperar mejores cosas y creer que, después de talescalamidades y angustias, finalmente traerá alegría a su Iglesia. Sin embargo, nuevamente aprendemos de él lo que

mencioné brevemente un poco antes, que la gracia de la iluminación no pertenece indiscriminadamente a todos; porque, aunque todos han sido castigados a una, sin embargo, no todos han tenido el corazón subyugado por la aflicción, para llegar a ser verdaderamente "pobres de espíritu" o "mansos". (Mateo 5: 3.)

VERSÍCULO 20

20. *Porque el violento queda en nada*. Afirma más claramente lo que ya hemos mencionado en el versículo anterior, a saber, que la restauración de la Iglesia consiste en esto, que el Señor levanta a los abatidos y se compadece de los pobres. Pero esa purificación de la Iglesia, de la que ya hemos hablado, es primeramente necesaria; porque mientras el Señor no ejecute su juicio contra los impíos, y los malos se mezclen con los buenos, para ocupar el lugar más alto en la Iglesia, todo estará sucio y corrompido, Dios no es adorado ni temido, y hasta la piedad es pisoteada. Por tanto, cuando los impíos son removidos o sometidos, la Iglesia recupera su esplendor, y los piadosos, liberados de angustias y calamidades, saltan de gozo.

Primero, los llama עריצים , (*gnărītzīm* ,) "violentos". Hay varias interpretaciones de esta palabra; pero creo que el Profeta distingue entre los que son abiertamente malvados y no tienen vergüenza (279) y los que tienen alguna apariencia de bondad y, sin embargo, no son mejores que los demás, porque se burlan de Dios en sus corazones. Pero quizás por los dos adjetivos, "violentos" y "burladores", describe a las mismas personas; porque, como ladrones entre los hombres, se apoderan, oprimen, tratan con crueldad y cometen toda clase de ultrajes, y sin embargo no son reprimidos por ningún temor de Dios, porque consideran la religión como una fábula.

Y los que se apresuraron temprano a la iniquidad. (280)En esta clase incluye otros delitos. No habla de los caldeos ni de los asirios, sino de los que querían ser contados entre los piadosos y se jactaban de ser la simiente de Abraham.

VERSÍCULO 21

21. *Eso convierte a un hombre en un delincuente por una palabra.* Anteriormente hemos dicho quiénes eran las personas con las que el Profeta tenía que tratar, es decir, con hipócritas y escarnecedores profanos, que menospreciaban todas las reprensiones y amenazas de los Profetas y que deseaban enmarcar un Dios según su propia fantasía. Tales personas, que deseaban tener una licencia ilimitada, para poder disfrutar libremente de sus placeres y sus crímenes, soportaron con gran impaciencia las agudas reprimendas de los profetas y no se sometieron con calma a ser reprimidas. Por esta razón, observaron y observaron cuidadosamente sus palabras, para que pudieran tomarlos por sorpresa o dar una interpretación falsa. No tengo ninguna duda de que reprende a los impíos, que se quejaban de la libertad de los profetas y de la agudeza de sus reprensiones, como si tuvieran la intención de atacar al pueblo, a los nobles y a los sacerdotes; porque de ahí surgen las calumnias y acusaciones falsas que se hacen incluso contra los fieles siervos de Dios. De ahí surgen esas preguntas dudosas y engañosas que se despliegan como trampas y redes, para que puedan poner a un justo en peligro de su vida o puedan practicarle algún tipo de engaño. Vemos que los fariseos y saduceos lo hicieron con el mismo Cristo. (Mateo 21:23 ; Juan 8: 6.)

Que pusieron lazo al que reprendía en la puerta. Esta última cláusula, que se añade a modo de exposición, no nos permite interpretar que el verso se refiere generalmente a calumnias y otras artes mediante las cuales los hombres astutos atrapan a los incautos; por ahora elEl Profeta condena más abiertamente esas iniquidades perversas mediante las cuales los impíos se esfuerzan por escapar de toda censura y reproche. Como fue "en las puertas" donde se celebraban asambleas públicas y tribunales de justicia, y allí se reunían grandes multitudes, los profetas reprendieron públicamente a todos, y no perdonaron ni a los jueces; porque en ese momento el gobierno estaba en manos de hombres a quienes era necesario amonestar y reprender duramente. En lugar de arrepentirse, como debieron haberlo hecho cuando fueron advertidos, empeoraron, se enfurecieron contra los profetas y les pusieron lazos; porque “aborrecieron”, como dice Amós, “al que reprende en la puerta, y aborrecieron al que habla

con rectitud". (Amós 5:10 .) Esto se relaciona con todos, pero principalmente con los jueces, y aquellos que tienen las riendas del gobierno, quienes lo toman peor, y están más sumamente disgustados de recibir tales reprensiones; porque desean ser distinguidos del rango de otros hombres, y ser considerados los más excelentes de todos, aunque sean los más malvados.

Que pusieron lazos. ¡Los comentaristas difieren en cuanto al significado de la palabra! יקשון , (*yĕkōshūn* ;) porque algunos lo *traducen* "han reprendido", y otros "han reprochado", como si el Profeta censurara la obstinación de quienes recurren a las calumnias para alejar a los reprobadores. Pero confío en que mis lectores aprobarán el significado que he seguido.

Y desviaron al justo por nada, es decir, sin causa. (281) Con maquinaciones perversas y engañosas, se esfuerzan por hacer que el justo sea odiado y aborrecido por todos los hombres, y que sea considerado el más perverso de todos; pero, después de haber jugado así con el mundo, finalmente perecerán. Tal es el consuelo que da el Señor, que no permitirá que la iniquidad de los impíos quede sin castigo, aunque cedan por un tiempo a la alegría y al desenfreno, pero finalmente los refrenará.Sin embargo, "tenemos necesidad de paciencia para esperar el cumplimiento de estas promesas". (Hebreos 10:36 .)

VERSÍCULO 22

22. *Por tanto, así ha dicho Jehová.* Ésta es la conclusión de la declaración anterior; porque él consuela al pueblo para que no se desespere en esa condición miserable y miserable a la que será reducido. Debemos observar el tiempo al que deben referirse esas cosas, es decir, cuando la gente ha sido llevada a un estado de esclavitud, el templo volcado, los sacrificios quitados, y cuando podría pensarse que toda religión ha caído, y que no había esperanza de liberación. Por lo tanto, la mente de los creyentes debe haber sido apoyada por esta predicción de que, cuando naufragaran, todavía les quedaría esta tabla, que podrían agarrar firmemente y por la cual

podrían ser llevados al puerto. Nosotros también debemos aferrarnos a estas promesas, incluso en las circunstancias más desesperadas, y confiar en ellas con todo nuestro corazón.

A la casa de Jacob. El discurso que se les ha hecho debe llevarnos a advertir que el poder de la palabra de Dios es perpetuo y tan eficaz que ejerce su poder, siempre que haya un pueblo que le teme y le adore. Siempre hay algunos a quienes el Señor reserva para sí mismo, y no permite que perezca la simiente de los piadosos. Puesto que el Señor ha hablado, si creemos en su palabra, indudablemente sacaremos provecho de ella. Su verdad es firme y, por lo tanto, si confiamos en él, nunca necesitaremos consuelo.

Quien redimió a Abraham. No sin una buena razón añade, que el que ahora declara que será bondadoso con los hijos de Jacob es el mismo Dios "que redimió a Abraham". Recuerda la atenciondel pueblo hasta el comienzo mismo de la Iglesia, para que puedan contemplar el poder de Dios, que antes se había dado a conocer mediante pruebas tan numerosas y tan impactantes que ya no debería ser puesto en duda. Si se gloriaban en el nombre de Abraham, deberían considerar de dónde fue que el Señor lo liberó primero, es decir, del servicio de los ídolos, que tanto él como sus padres habían adorado. (Génesis 11:31 ; Josué 24: 2.) Pero en muchas otras ocasiones lo "redimió"; cuando estuvo en peligro en Egipto a causa de su esposa, (Génesis 12:17 ,) y nuevamente en Gerar, (Génesis 20:14 ,) y nuevamente cuando sometió a reyes, (Génesis 14:16 ,) y también cuando recibió descendencia después de haber dejado de tener hijos. (Génesis 21: 2.) Aunque el Profeta tiene principalmente en mente la adopción de Dios, cuando el Señor le ordenó que abandonara "la casa de su padre" (Génesis 12: 1), sin embargo, bajo la palabra "redimidos" incluye igualmente a todos bendiciones porque vemos que Abraham fue "redimido" en más de una ocasión, es decir, fue rescatado de muy grandes peligros y del riesgo de su vida.

Ahora bien, si el Señor levantó de Abraham solo, y en un tiempo en que él no tenía hijos, una Iglesia que luego debería preservar, ¿no la protegerá para siempre, aun cuando los hombres piensen que ha

perecido? ¿Que pasó? Cuando vino Cristo, ¡cuán miserable fue la dispersión y cuán numerosos y poderosos fueron los enemigos que se le opusieron! Sin embargo, a pesar de todos ellos, su reino se levantó y se estableció, la Iglesia floreció y atrajo la admiración universal. Por tanto, nadie debe dudar de que el Señor ejerce su poder siempre que es necesario, defiende a su Iglesia de los enemigos y la restaura.

Jacob no será ahora avergonzado. Quiere decir que a menudo sucede que los hombres buenos se ven obligados por la vergüenza a bajar la cabeza, como Jeremías declara con estas palabras: “Pondré mi boca en el polvo”. (Lamentaciones 3:29 .) Miqueas también dice: "Es hora de que los sabios escondan su boca en el polvo". (Miqueas 7:16 .) (282) Porque cuando el Señor castiga a su pueblo con tanta severidad, los hombres buenos deben “avergonzarse”. Ahora, el Profeta declara que este estado de cosas no siempre durará. Por tanto, no debemos desesperarnos en la adversidad. Aunque los malvados se burlen de nosotros y nos arrojen toda clase de reproches, el Señor finalmente nos librará de la vergüenza y la deshonra. Al mismo tiempo, sin embargo, el Profeta advierte que este favor no pertenece a las personas orgullosas u obstinadas que se niegan a doblar el cuello ante los castigos de Dios, sino solo a los humildes, a quienes la vergüenza obliga a inclinar la cabeza y caminar. triste y abatido.

Se puede preguntar: ¿Por qué dice: "Jacob no será avergonzado?" Porque "Jacob" llevaba mucho tiempo muerto, y podría pensarse que atribuía sentimientos a los muertos y suponía que eran capaces de conocer nuestros asuntos. (283) De ahí que también los papistas piensen que los muertos son espectadores de nuestras acciones. Pero el caso presente es una personificación, como la que encontramos con frecuencia en las Escrituras. De la misma manera también Jeremías dice:

"En Ramá se oyó la voz de Raquel llorando por sus hijos y negándose a ser consolada, porque no lo son";

porque describe la derrota de la tribu de Benjamín por el llanto de "Raquel", quien fue su antepasado remoto. (Jeremías 31:15 .)

Isaías presenta a Jacob conmovido por la vergüenza a causa de

los enormes crímenes de su posteridad; porque Salomón nos dice que "el hijo sabio es la gloria de su padre y el hijo necio trae dolor y dolor a su madre". (Proverbios 10: 1.) Aunque las madres dan a luz mucho, todavía se sonrojan a causa de las malas acciones de sus hijos. QuéEntonces, ¿será el caso de los padres, cuyo afecto por sus hijos va menos acompañado de una indulgencia necia y tiene como principal objetivo educarlos para una conducta buena y recta? ¿No sienten ellos por ese motivo una angustia más aguda cuando sus hijos actúan de manera perversa y vergonzosa? Pero aquí el Profeta quiso traspasar el corazón de la gente y herirlos hasta la médula, ofreciéndoles su propio patriarca, a quien Dios otorgó bendiciones tan numerosas y tan grandes, pero que ahora es deshonrado por su posteridad; de modo que si hubiera estado presente, se habría visto obligado a sonrojarse profundamente por su causa. Por lo tanto, acusa al pueblo de ingratitud, al traer deshonra a sus padres, a quienes deberían haber honrado.

VERSÍCULO 23

23. *Porque, cuando vea a sus hijos*. La partícula כי (*kī*) se usa aquí en su significado natural y original de *para* o *porque* . El Profeta asigna la razón por la cual la deshonra de Israel será quitada. Lo es, porque tendrá hijos, y los que se pensaba que habían perecido seguirán vivos.

La obra de mis manos en medio de él. No tengo ninguna duda de que, al darles este nombre, pretendía describir la asombrosa obra de la redención; porque aquellos a quienes Dios adopta para ser sus hijos, y recibe en comunión consigo mismo, son hechos por él, por así decirlo, hombres nuevos, de acuerdo con ese dicho:

"Y el pueblo que ha de ser creado alabará al Señor". (Salmos 102: 18.)

En ese pasaje el salmista describe de manera similar la renovación de la Iglesia; porque esta descripción, como hemos dicho repetidamente en ocasiones anteriores, no se relaciona con la creación generalque se extiende a todos, pero que nos lleva a reconocer su poder, para que no juzguemos la salvación de la Iglesia por las

presentes apariencias de las cosas. Y aquí debemos observar varios contrastes; primero, entre la ruinosa condición de la Iglesia y su incomparable belleza, entre su vergüenza y su gloria; en segundo lugar, entre el pueblo de Dios y otras naciones; en tercer lugar, entre "las obras de las manos de Dios" y las obras de los hombres (porque sólo con la mano de Dios puede ser restaurada la Iglesia); y en cuarto lugar, entre su condición floreciente y el estado ruinoso y desolado al que antes había sido reducida. Por la frase, "en medio de él", se entiende una restauración perfecta, por la cual el pueblo se unirá y unirá de tal manera que ocupe no solo los extremos, sino el corazón mismo y los lugares principales del pueblo. país.

Santificarán mi nombre. Por último, señala el final de la redención. Todos fuimos creados para que la bondad de Dios sea celebrada entre nosotros. Pero a medida que la mayor parte de la humanidad se ha rebelado de su condición original, Dios ha elegido una Iglesia en la que resuenen y moren sus alabanzas, como dice el salmista: "La alabanza te espera en Sión". (Salmos 65: 1.) Ahora, dado que muchos incluso del rebaño han degenerado, el Profeta asigna este oficio a los creyentes, a quienes Dios había preservado milagrosamente.

Temerán al Dios de Israel. Porque los hipócritas, como hemos visto anteriormente, honran a Dios con sus labios, pero están muy alejados de él en su corazón, después de hablar de la atribución de alabanza, a continuación menciona el *temor* ; lo que significa que nuestras alabanzas no se consideran de ningún valor, a menos que obedezcamos a Dios honesta y sinceramente, y a menos que toda nuestra vida testifique que no pronunciamos hipócritamente el nombre de Dios.

Versículo 24

24. *Entonces los extraviados de espíritu aprenderán sabiduría.* Repite de nuevo esa promesa que antes había notado brevemente; mientras el entendimiento de los hombres sea golpeado por la ignorancia y la ceguera, aunque disfruten de la abundancia de toda clase de bendiciones, sin embargo, siempre están rodeados y asediados

por la ruina. Al hacer los preparativos para la restauración de la Iglesia, el Señor, por tanto, ilumina con su palabra e ilumina con la luz del entendimiento a su propio pueblo, que antes se extravió en las tinieblas. Lo hace por la influencia secreta del Espíritu; porque de poco valdría ser enseñado por la palabra externa, si no instruyera también nuestro corazón en lo interno.

Y los murmuradores aprenderán doctrina. Algunos comentaristas traducen רוגנים (*rōgĕnīm*) "susurradores" y otros, "vagabundos". Pero significa que aquellos que anteriormente murmuraron contra los profetas y no pudieron soportar sus advertencias, serían obedientes y sumisos; y por eso he decidido convertirlo en *murmuradores* . Vemos, pues, cuán maravillosa es la misericordia de Dios, que vuelve al camino a los que eran sumamente indignos y los hace partícipes de tan grandes bendiciones. Reflexionemos cuidadosamente sobre este tema en privado. ¿Hay alguno de nosotros que a veces no ha “murmurado” contra Dios y despreciado la doctrina pura? Es más, si Dios no hubiera ablandado a los obstinados y los hubiera inducido a obedecer suavemente, casi toda la raza humana habría perecido en su locura.



Isaías 30

Verso 1

1. *Ay de los niños rebeldes*. El Profeta exclama contra los judíos porque, cuando no pudieron soportar la carga, cuando los asirios y otros enemigos los presionaron duramente, huyeron a Egipto en busca de ayuda. Esta reprimenda podría parecer excesivamente severa si simplemente consideráramos que los hombres débiles y miserables, especialmente cuando están injustamente oprimidos, tienen derecho a pedir ayuda incluso a personas inicuas; porque es un principio implantado en nosotros por la naturaleza, que todos los seres humanos deben esforzarse voluntariamente y por su propia voluntad en ayudarse unos a otros. Pero cuando lleguemos a las mismas fuentes, encontraremos que la gente no había contraído ninguna culpa ordinaria o insignificante.

Primero, no es una ofensa leve, sino una obstinación perversa, ignorar e incluso despreciar el gobierno de Dios y seguir sus propias inclinaciones. Pero Dios les había prohibido estrictamente entrar en alianza o alianza con los egipcios. (Éxodo 13:17 ; Deuteronomio 17:16 .) Había principalmente dos causas de esta prohibición. Uno era general y estaba relacionado con alianzas y ligas con otras naciones; porque Dios no deseaba que su pueblo fuera corrompido por las supersticiones de los gentiles. (Éxodo 23:32 ; Deuteronomio 7: 2.) Gradualmente somos infectados, no sé cómo, por los vicios de aquellos con quienes tenemos relaciones sexuales y familiaridad; y como somos más propensos por naturaleza a copiar los vicios que las virtudes, nos acostumbramos fácilmente a las corrupciones y, en resumen, a la infección rápidamente.se transmite de una persona a otra. Esto le ha sucedido a nuestro propio país, Francia, como consecuencia de tener relaciones con muchas naciones, lo que la lleva demasiado ansiosamente a imitar sus vicios, y la ha cubierto de espantosa

contaminación. Este deseo inmoderado de formar alianzas abrió Asia a los mahometanos, y luego abrió Europa a ellos; y aunque todavía conservan la moderación al comer y beber, todo lo que ha sido sometido por sus brazos no ha contraído más que inmundicia y degradación. Esto es lo que también los franceses hemos obtenido de nuestro trato con otras naciones.

La segunda razón era especial y peculiar de esta nación; porque, dado que el Señor había sacado a los judíos de Egipto y les había mandado recordar un beneficio tan notable, les prohibió tener relaciones sexuales con los egipcios. Y si hubieran entrado en una alianza con los egipcios, el recuerdo de ese beneficio podría haberse borrado fácilmente; porque no habrían tenido la libertad de celebrarlo de la manera que se les había ordenado. (Éxodo 13: 3.) Era excesivamente vil hacer caso omiso de la gloria de Dios con el propósito de cultivar la amistad con una nación malvada e irreligiosa. Dado que Dios también tenía la intención de testificar a su pueblo que solo él era más que suficiente para asegurar su seguridad, deberían haber valorado esa promesa tanto como para excluirse voluntariamente de otra ayuda. Fue un crimen muy atroz esforzarse por ganar el favor de las naciones paganas de todos lados y privar a Dios del honor que le correspondía; porque si hubieran estado satisfechos con tener solo la protección de Dios, no habrían tenido tanta prisa por correr a Egipto. Su ruidoso entusiasmo los condenó por infidelidad.

Sin embargo, no tengo ninguna duda de que el Profeta dirigió su indignación contra ese sacrilegio, porque, al trabajar arduamente para obtener el ayuda de las naciones que los rodeaban, negaron a Dios la alabanza del poder omnipotente. De ahí que también el Espíritu compare en otros lugares ese ardor con las extravagancias del amor, e incluso con los cursos licenciosos. (Jeremías 5: 8.) Ezequiel muestra que, al unirse a los egipcios, actuaron como si una mujer, trasgrediendo vergonzosamente los límites de la decencia, no solo corriera furiosamente tras los adúlteros, sino que incluso deseara asociarse con caballos y asnos. (Ezequiel 16:26 .) Y sin embargo, aquí no condena absolutamente todas las ligas que se hacen con idólatras,

sino que tiene especialmente en vista esa prohibición por la cual la ley les prohibía entrar en alianza con los egipcios. Es principalmente a causa de la prohibición que enciende tal rabia; porque no fue sin derramar un doloroso desprecio sobre Dios que corrieron temblando a Egipto. Por eso los llama סוררים , (*sōrĕrīm* ,) *obstinados* y *rebeldes* . Hemos explicado esta palabra en el primer capítulo. (284) Denota hombres de perversidad endurecida, que se rebelan a sabiendas y voluntariamente de Dios, o cuya obstinación los convierte en objeto de repugnancia, de modo que no queda en ellos integridad ni sinceridad. Al principio reprende ese vicio sobre esta base, que descuidaron la palabra de Dios y se dedicaron a sus propios consejos.

Para que cubran el secreto. Algunos comentaristas explican que las palabras לנסך מסכה , (*lĭnsōch măssēchāh* ,) significan "derramar el derramamiento". Aunque esto no está en desacuerdo con el significado del Profeta, es más correcto, en mi opinión, traducido por otros, "para que cubran una cubierta". He seguido esa versión, porque las palabras se refieren a consejos mantenidos en secreto y sigilosamente, mediante los cuales se esforzaron astutamente para engañar a los profetas y, por así decirlo, escapar de los ojos de Dios. Otra traducción, “para que se escondan con una cubierta”, es absurda; porque aunque fue en aras de la protección que buscaron a los egipcios, él alude más bien a esa astucia deque he hablado. Ambas exposiciones equivalen a lo mismo. (285)

Mediante tres modos de expresión, hace casi la misma afirmación; que “cubran sus consejos”, es decir, los mantengan apartados de Dios; que no pidan en "la boca del Señor"; y que no se dejen gobernar por “su Espíritu”. Los que se guían por sus propios puntos de vista se desvían hacia artimañas ingeniosas para ocultar su incredulidad y rebelión; y porque han resuelto no obedecer la palabra de Dios, tampoco piden a su Espíritu. De ahí surge ese resultado miserable y vergonzoso. Miserable y ruinosamente deben terminar aquellas deliberaciones y propósitos que el Señor no preside. No hay sabiduría que no se obtenga de "su boca"; y si "pedimos de su boca", es decir, si consultamos su palabra, también seremos guiados por su Espíritu, de quien procede toda prudencia y sabiduría.

Obsérvese que aquí se relacionan dos cosas, la palabra y el Espíritu de Dios, en oposición a los fanáticos, que apuntan a oráculos y revelaciones ocultas sin la palabra; porque quieren venir a Dios, mientras descuidan y abandonan la palabra, y así no hacen otra cosa que intentar, como dice el dicho, volar sin alas. En primer lugar, que se mantenga como un principio establecido, que todo lo que emprendamos o intentemos, sin la palabra de Dios, debe ser impropio y perverso, porque debemos depender completamente de su boca. Y, en efecto, si recordamos qué debilidad de entendimiento, o más bien, qué incomprensión se encuentra en toda la humanidad, reconoceremos que son excesivamente tontos los que pretenden para sí tanta sabiduría, que ni siquiera se dignan preguntar la boca de Dios.

Si se objeta, que las Escrituras no lo contienen todo, y que no dan respuestas especiales sobre aquellos puntos de los cuales tenemos dudas, les respondo, de que todo lo que se relaciona con la guía de nuestra vida esté contenido en ellos en abundancia. Si, por tanto, nos hemos resuelto a dejarnos dirigir por la palabra de Dios, y buscar siempre en ella la regla de vida, Dios nunca permitirá que quedemos en la duda, pero en todas las transacciones y dificultades nos señalará la conclusión. A veces, quizás, tendremos que esperar mucho, pero al final el Señor nos rescatará y librará, si estamos dispuestos a obedecerle. Aunque, por lo tanto, somos cuidadosos y diligentes en el uso de los medios, como se les llama, sin embargo, siempre debemos prestar atención a esta consideración, no para emprender nada más que lo que sabemos que es agradable y aceptable a Dios.

El Profeta condena la presunción de aquellos que intentan métodos ilegales y piensan que tendrán éxito en ellos, cuando trabajen, bien o mal, para garantizar su seguridad, como si pudiera hacerse en contra de la voluntad de Dios. Es cierto que esto procede de la incredulidad y la desconfianza, porque no creen que sólo Dios pueda protegerlos, a menos que llamen a la asistencia extranjera, aunque prohibida. De ahí vienen las ligas ilegales, de ahí vienen las trampas y las trampas, por las cuales los hombres creen plenamente que sus asuntos se llevarán a cabo al pie de la letra que si actuaran el uno con el otro con franqueza y justicia. Hay innumerables ejemplos de esta incredulidad en todos los aspectos de la vida humana; porque los

hombres piensan que serán destruidos si están satisfechos con la bendición de Dios y tratan todos sus asuntos con verdad y rectitud. Pero debemos considerar que somos abandonados, rechazados y maldecidos por Dios siempre que recurrimos a métodos prohibidos y caminos ilícitos. En todas nuestras empresas, deliberaciones e intentos, por lo tanto, debemos ser regulados por la voluntad de Dios. Siempre debemos considerar lo que él prohíbe u ordena, para estar completamente dispuestos a obedecer sus leyes y sometirnos a ser guiados por su Espíritu, de lo contrario nuestra la temeridad tendrá mucho éxito.

Para que agreguen pecado a pecado. El Profeta dice esto, porque los judíos, por esas defensas inútiles que supusieron fortificarlos fuertemente, no hicieron otra cosa que tropezar nuevamente con la misma piedra, y duplicar su criminalidad, que ya era muy grande. Nuestra culpa aumenta, y se vuelve mucho más pesada, cuando nos esforzamos, por métodos ilegales, por escapar de la ira de Dios. Pero debemos considerar especialmente esta expresión como aplicable a los judíos, porque, después de haber traído a los asirios a Judea (porque los habían llamado en su ayuda contra Israel y Siria), quisieron expulsarlos con la ayuda del Egipcios. (2 Reyes 16: 7.) Los judíos fueron fuertemente presionados por los asirios, y fueron justamente castigados por su incredulidad, porque recurrieron a los hombres, y no a Dios, en busca de ayuda; y vemos que esto le sucedió a muchas naciones que llamaron al turco en su ayuda. Los judíos estaban tan lejos de arrepentirse de su conducta y de reconocer que habían sido justamente castigados, que incluso agregaron maldad a maldad, como si el crimen pudiera ser eliminado por el crimen. Por este motivo, están más gravemente amenazados; porque aquellos que perseveran en su maldad, y se lanzan con furioso avidez contra Dios, y no se permiten volver al camino correcto por advertencias o castigos, merecen ser castigados más dura y severamente.

FT541 La frase לנסך מסכה (*lĭnsōch măssēchāh*) se ha explicado de diversas formas. El Peshito significa derramar libaciones, probablemente con referencia a algún modo antiguo de ratificar pactos, y la Septuaginta en consecuencia lo traduce como ἐποιήσατε

συνθὴ῾κας, 'hiciste pactos'. Cocceius lo aplica a la fundición de imágenes fundidas, (ad fundendum fusile), De Dieu al modelado de diseños o tramas. Kimchi y Calvin derivan las palabras de la raíz a *cubrir* , y supongamos que la idea aquí expresada es la deocultación. Ewald sigue a JD Michaelis al hacer que la frase signifique *tejer una red* , que concuerda bien con el contexto, y se ve favorecida por el uso similar del mismo verbo y sustantivo en Isaías 25: 7 . La objeción de Knobel, de que esta figura es adecuada solo para un caso de traición, no tiene fuerza, ya que el acto de buscar ayuda extranjera fue una traición bajo la teocracia, y el diseño parece haber sido formado y ejecutado en secreto. (Compárese con Isaías 29:15 , donde la referencia puede ser la misma transacción.) "- *Alexander*

FT542 Consulte la página 345

FT543 La alusión es a la cláusula final de Isaías 30: 5 ". - *Ed*

FT544 "Porque los egipcios ayudarán en vano". - Ing. Ver.

FT545 Véase el *comentario sobre Isaías* , vol. 1 p. 32

FT546 "Disant qu'ils demandent d'estre flattez;" - "Cuando dice que piden ser adulados".

FT547 נלוז (*nālōz*) parece denotar perversidad u oblicuidad moral en general. Hitzig, (verschmitztheit, astucia,) y Ewald, (querwege, crossway) lo traducen en una forma idiomática fuerte . *Alexander* . El término de Lutero (muthwillen, desenfreno) transmite la misma idea general. - *Ed*

FT548 Véase el *comentario sobre el Evangelio de Juan* , vol. 1 p. 223 nota 1.

FT549 "Estans pleins de vent;" - "Estar lleno de viento".

FT550 Aquí el autor se aparta de su manera habitual, omitiendo toda mención de la cláusula final y altamente expresiva del verso. "Para גבה , (*gĕbĕh* ,) la versión en inglés tiene 'pozo', 'Lowth', 'cisterna' y la mayoría de los otros escritores 'pozo'; pero en Ezequiel 47:11 , denota un 'pantano' o 'estanque'. Ewald supone una alusión particular

a la rotura de un cántaro de barro de un pobre, una idea que había sido sugerida mucho antes por Gill: `` como suelen hacer los pobres, sacar fuego del hogar y agua de un pozo en un pozo. pedazo de jarra rota. '"- *Alexander* . Todos deben admitir que cuando uno no puede encontrar un "fragmento" apto para el propósito más mezquino, la vasija se rompe en pedazos. - *Ed*

FT551 Jarchi dice que en este pasaje שובה (*shūbāh*) "significa descanso y quietud", y aduce como un pasaje paralelo uno en el que la palabra es comúnmente vista como el imperativo de שוב , (*shūb* ,) con He paragógico. "Da descanso, oh Señor, a los muchos miles de Israel". (Números 10:36 .) Breithaupt apoya esa interpretación, y deriva la palabra de ישב , (*yāshăb* ,) "sentarse, descansar". - *Ed*

FT552 Véase el *comentario sobre Isaías* , vol. 1 p. 29

FT553 " תרן (*tōrĕn*) es tomado como el nombre de un árbol por Augusti (Tannenbaum, el abeto) y Rosenmüller, (pinus, el pino) por Gesenius y Ewald como una señal o un poste de señales. En los dos únicos casos en los que ocurre en otros lugares, tiene el significado específico de un *mástil* . La alusión puede ser simplemente la apariencia similar de un árbol elevado y solitario, o la idea común puede ser la de un asta de bandera, que puede encontrarse en cualquier situación. La palabra 'Beacon', empleada aquí por Gataker y Barnes, no es consistente ni con el uso hebreo ni con el inglés ". - *Alejandro*

FT554 La última cita puede parecer inexacta, ya que en la versión en inglés dice: "Te corregiré en medida"; pero Calvino se adhiere estrechamente al original hebreo, que emplea en ambos pasajes la palabra משפט (*mĭsphāt*) " *juicio* . "- *Ed*

Ft555 "No llorarás más". - Ing. Ver.

FT556 "Sin embargo, tus maestros no serán removidos". - Ing. Ver.

FT557 "Aunque os encontréis reducidos a los extremos habituales en los asedios prolongados, aunque seáis limitados a una

pequeña ración de 'pan y agua', y os veáis obligados a sufrir muchos otros inconvenientes, pero no utilizéis mal a mis profetas, no los hagáis correr a los rincones para esconderse de la violencia de una multitud impaciente; pero alégrense de verlos entre ustedes, y permitan que sus ejemplos los estimulen a sobrellevar magníficamente las breves aflicciones que luego les sobrevendrán. Este es el significado claro de las palabras, sin correr a las caprichosas exposiciones de algunos que por 'Panis Angustiæ', como la Vulgata traduce לחם צר (*lĕchĕm tzār* ,) hacen que el profeta se *refiera a* la doctrina compendiosa del evangelio, o al mismo Cristo, o la eucaristía, y como los sueños ". - *Samuel White*

FT558 "La explicación de Kimchi de la palabra (מורה , *mōrĕh* , o más bien מורים , *mōrīm* ,) en el sentido de la lluvia temprana, (el sentido que tiene en Joel 2:23 , y quizás también en el Salmo 84: 6) se ha retenido solo por Calvin y Lowth. La gran mayoría de los escritores se adhieren no solo al sentido de 'maestro', sino al significado plural de la forma, (מורים con 2 Sing. Affix.,) Y entienden la palabra como una designación o descripción de los profetas, con particular referencia, como algunos suponen, a su reaparición después de un período de severa persecución u opresión ". - *Alejandro*

FT559 "Los efods de tus imágenes de fundición, sotanas cortas, sin mangas, con las que los paganos adornaban sus ídolos". - *Stock* . Cicerón cuenta la historia de Dionisio, que encontró en el templo de Júpiter Olimpio un manto dorado de gran peso, con el que Gelo había adornado la estatua de Júpiter con los despojos delos cartagineses, y después de hacer la ingeniosa observación de que era demasiado pesado para el verano y demasiado frío para el invierno, se lo llevaron y arrojaron alrededor de la estatua un manto de lana, que, según dijo, se adaptaba a todas las estaciones del año. (Cic. De Nat. Deor. L. Iii.) - *Ed.*

FT560 "De his". "De ces miracles-là".

FT561 "Isaie parle de ceste faveur speciale".

FT562 "Qui puras nubes, et cœli numen adorant".

FT563 "Y su carga (o, Y el peso de las llamas) será pesada". - Ing. Ver. "Y pesada la columna de fuego". - *Stock* . "Y la quema es intensa: porque así deberíamos traducir משאה , (*măssāāh* ,) en el mismo sentido que en Judas 20:40, y en otros pasajes, de נשא , (*nāsā* ,) 'elevar,' porque llama y el humo asciende naturalmente ". - *Rosenmüller*

VERSÍCULO 2

2. *Caminan para poder descender a Egipto.* La razón por la que el Profeta condena este "descenso" ya ha sido explicada; (286) pero como su culpa se vio agravada por una obstinación abierta y atroz, vuelve a repetir que lo hicieron sin pedirlo a la boca de Dios, e incluso frente a su prohibición.

Fortaleciéndose con la fuerza del Faraón. De nuevo les llama la atención sobre la fuente del mal, cuando dice que fue hecho con el propósito de adquirir fuerza, porque ellos depositaron su confianza en las fuerzas de los egipcios. De ahí surgió ese anárquico deseo de entrar en una liga. De esta manera demostraron que les importaba poco el poder de Dios y que no confiaban mucho en él; y manifestaron abiertamente su incredulidad.

Se podría objetar que los hombres son siervos de Dios y que es lícito que cualquiera haga uso de sus servicios cuando sea necesario. Respondo, que si bien hacemos uso de las labores y servicios de los hombres, debe ser de tal manera que dependamos únicamente de Dios. Pero había otra razón peculiar de los judíos, porque sabían que Dios les había prohibido llamar a los egipcios en su ayuda y, al hacerlo, retuvieron de Dios todo lo que atribuían al Faraón y a sus fuerzas. Por tanto, no es sin una buena razón que Isaías contrasta a Faraón con Dios; porque las criaturas se oponen a Dios y entran, por así decirlo, en disputa con él cuando se levantan contra Dios, o cuando los hombres abusan de ellas, o ponen su corazón y confianza en ellas, o las desean más de lo que es lícito.

VERSÍCULO 3

3. *Pero para ti será la vergüenza la fuerza de Faraón*. Él ahora muestra cuál será el fin de los malvados, que desprecian a Dios y su palabra, y siguen aquellos planes que son más agradables a sus propios puntos de vista. Todo lo que emprendan tenderá a su ruina. Amenaza no solo con que se desilusionarán de su esperanza, sino también que están buscando con gran esfuerzo destrucción y ruina, de las cuales no obtendrán nada más que dolor y deshonra. A todos los hombres malvados les debe suceder inevitablemente que, aunque por un tiempo parezcan lograr su objetivo, y aunque todo tenga éxito en su deseo, al final todo será ruinoso para ellos. Es la justa recompensa de su imprudencia, cuando van más allá de los límites de la palabra; porque nada que haya sido adquirido por métodos perversos e ilegales puede ser de provecho para nadie.

A modo de admisión, lo llama "la fuerza de Faraón", como si hubiera dicho: "Crees que obtienes mucha protección de Faraón, pero te producirá reproche y deshonra". *La sombra de egipto* , por el que esperabas estar cubierto, te hará sonrojar de vergüenza ". En consecuencia, ambas expresiones, "vergüenza" y "deshonra", tienen el mismo significado; y como חרפה , (*chĕrpāh* ,) (287) *reproche* , es una expresión más fuerte que “vergüenza”, se agrega luego con el propósito de resaltar el significado más completamente.

VERSÍCULO 4

4. *Porque sus príncipes estaban en Zoan*. El Profeta no solo dice que se buscó la ayuda de los egipcios y que fueron invitados a ayudar, sino que expresa algo más, a saber, que los judíos la obtuvieron con gran trabajo y gasto. Tuvieron que realizar largos y dolorosos viajes, soportar mucho trabajo y gastar grandes sumas de dinero para llegar cargados de regalos a las ciudades más lejanas de Egipto, que aquí nombra el Profeta. A esta embajada se enviaron, no personas de rango medio u ordinario, sino "príncipes" y nobles; y por lo tanto la censura fue más severa, porque solicitaron servilmente una alianza con Egipto y vagaron como suplicantes por varios países. También conviene tener presente el contraste que ya hemos señalado. No necesitaban ir muy lejos para buscar a Dios; no tuvieron que soportar mucho trabajo ni

gastar grandes sumas de dinero para visitarlo. Los invitó con su promesa: “Este es mi reposo”, y les aseguró que en ese lugar no lo llamarían en vano. (Salmos 132: 14 ; Isaías 28:12 .) Pero aquellos miserables despreciaron a Dios, y prefirieron atormentarse y correr hasta los mismos confines del mundo, que recibir la ayuda que se les ofreció.

VERSÍCULO 5

5. *Todos se avergonzarán.* Confirma la declaración anterior; parafue muy difícil convencer a los impíos de que todo lo que emprendieran sin la palabra de Dios les sería ruinoso. Para castigarlos más severamente, Dios a veces les concede prosperidad, para que sean cada vez más engañados y se arrojen de cabeza; porque por el justo juicio de Dios se efectúa que Satanás los atrae con estas tentaciones y los arroja a sus redes. Sin embargo, el resultado final es que no solo se les priva de la asistencia que esperaban, sino que también se les castiga severamente tanto por su presunción como por su incredulidad.

De un pueblo que no les aprovechará. Él amenaza no solo con que los egipcios resultarán falsos, ya que los hombres malvados a menudo abandonan en la mayor necesidad, o incluso arruinan traicioneramente, a aquellos a quienes han alimentado con promesas vacías, sino que incluso aunque se esfuerzan al máximo por cumplir las promesas que han hecho. han hecho, todavía no serán de utilidad. Cualquiera que sea la seriedad con la que los hombres se esfuercen por ayudarnos, sin embargo, como los acontecimientos están en la mano de Dios, "de nada servirán" sin su bendición. Era difícil creer cuando el Profeta habló, que una nación tan poderosa no pudiera brindar ayuda; pero siempre debemos sostenerlo como un principio plenamente establecido, que todas las ventajas que nos deslumbran en el mundo desaparecerán, excepto en la medida en que Dios sea misericordioso y bondadoso, y lo asegure para nuestro beneficio.

VERSÍCULO 6

6. *La carga de las bestias del sur.* Después de haber hablado en voz alta en contra de las consultas de los judíos sobre pedir ayuda a los

egipcios, ridiculiza el enorme costo y los prodigiosos inconvenientes que soportaron por ese motivo; porque a un precio tan alto compraron su destrucción; y amenaza lo mismomaldición como antes, porque infelizmente actuaron en oposición a la palabra de Dios. Él menciona "el sur", porque viajaron a través de una región del sur, estando Egipto situado al "sur" de Judea. Por eso los llama "bestias de carga" a causa del viaje, y se dirige a ellos para derramar desprecio sobre los hombres, porque era en vano hablarles, y ellos estaban sordos a todas las exhortaciones. En consecuencia, amenaza con que el efecto de esta predicción llegará a las mismas "bestias de carga", aunque los hombres no lo entienden.

En la tierra de la angustia y la angustia. Habiendo ignorado orgullosamente las amenazas, el Profeta se vuelve a los caballos y camellos; y declara que, aunque carezcan de razón, percibirán que Dios no ha hablado en vano, y que, aunque el pueblo imaginaba que había prosperidad ininterrumpida en Egipto, sería una tierra de angustia y aflicción incluso para el animales brutos. El viaje fue laborioso y difícil, y sin embargo, no se acobardaron ante ningún esfuerzo para satisfacer su loco deseo; ya tal punto de locura fue llevado su ardor , que no se desanimaron por el tedio del viaje.

El cachorro de león y el león fuerte. Además de los inconvenientes ya mencionados, Isaías amenaza con la venganza especial de Dios, que se encontrarán con “leones” y bestias de presa. No había nada nuevo o poco común en esto para las personas que viajaban de Judea a Egipto; pero aquí amenaza con algo extraordinario y más peligroso. Además de las molestias y fatigas, y de las sumas de dinero que gastarán, Dios también enviará sucesos desastrosos, y al final serán miserablemente arruinados.

Esta doctrina debe aplicarse a nosotros, que somos responsables de una falta sumamente similar; porque en los peligros corremos hacia remedios ilegales y pensamos que nos beneficiarán, aunque Dios los desaprueba. Por lo tanto, debemos experimentar el mismo resultado y caer en los mismos peligros, si no refrenamos nuestra incredulidad y maldad por la palabra de Dios. También debemos observar y

protegernos de esa locura que nos apresura a no escatimar en gastos y a no acobardarnos ante ningún esfuerzo, mientras obedecemos con excesivo ardor nuestro necio y nuestro deseo. Tuvimos abundante experiencia de esto en el Papado, cuando fuimos cautivos por él, corriendo en todas direcciones y fatigándonos con largas y fatigosas peregrinaciones a varios santos; sin embargo, consideramos que las mayores molestias posibles son ligeras y triviales. Pero ahora, cuando se nos manda obedecer a Dios y soportar "el yugo ligero" de Cristo, (Mateo 11:30) nos damos cuenta de que no podemos soportarlo.

VERSÍCULO 7

7. *Seguramente los egipcios son vanidad.* (288) Este versículo contiene la explicación de la declaración anterior; porque repite y amenaza lo mismo, que los egipcios, después de haber agotado a los judíos con diversas molestias y con gastos prodigiosos, no les servirán de nada. "La fuerza de Egipto" no les servirá de nada, aunque él sea sincero en ayudarlos y emplee todas sus fuerzas. Así los judíos se desilusionarán de su esperanza y se engañarán a sí mismos hasta su gran aflicción. La partícula ו (ū) significa aquí *para* o *seguramente* , como lo he traducido.

Por eso le he llorado. Ahora muestra que los judíos no tienen excusa para huir con tanta prisa a Egipto, y que voluntariamente son necios y no merecen ningún perdón, porque no se arrepienten cuando se les advierte. Cuando dice que "lloró" a Jerusalén, considero que esto se refiere al mismo Dios, que se quejaque sus distintas advertencias e instrucciones no produjeron ningún efecto, y que su exhortación a *que se sentaran quietos* no carecía de fundamento, sino que tenía la intención de hacer frente a los problemas y calamidades que previó. ¿De dónde vino esa inquietud, sino porque se negaron a creer las palabras del Señor? En una palabra, muestra que es la mera obstinación lo que los impulsa a huir a Egipto; porque al "quedarse quietos" podrían velar por su seguridad.

Con la palabra "clamar" quiere decir que no solo les advirtió con palabras, sino que también los reprendió; y esto hace evidente que su

obstinación y rebeldía fueron mayores. “Estar quietos” significa aquí “quedarse y quedarse en casa”, aunque luego mostrará (Isaías 30:15) que deben tener una disposición pacífica. La causa de su alarma y sus apasionados esfuerzos era que estaban aterrorizados y golpeados por la consternación, y no pensaban que la protección de Dios era suficiente, si no tenían también a los egipcios de su lado. Así, a los que no dan suficiente honor a Dios se les agita el corazón por la incredulidad, de modo que tiemblan y nunca encuentran la paz.

VERSÍCULO 8

8. *Ahora ve y escribe esta visión en una tableta.* Después de haber condenado a los judíos de manifiesta incredulidad, quiere decir que debe ser atestiguado y sellado por registros permanentes, para que la posteridad sepa cuán obstinada y rebelde era esa nación, y cuán justamente el Señor los castigó. Hemos dicho que era costumbre de los profetas redactar un resumen de sus discursos y pegarlo a las puertas del templo, y que, después de haber dejado que todos lo vieran y leyeran a tiempo completo, los ministros lo bajaron, y lo conservó entre los registros del templo; y así se recopiló y compiló el libro de los profetas. (289) Pero cuando cualquier predicción fuenotable y particularmente digno de ser recordado, entonces el Señor mandó que se escribiera en caracteres más grandes, para que la gente pudiera ser inducida a leerlo y examinarlo más atentamente. (Isaías 8: 1 ; Habacuc 2: 2.) El Señor ahora ordena que se haga esto, a fin de dar a entender que no se trataba de un asunto ordinario, que todo debía escribirse con cuidado y merecía la mayor atención, y que no sólo debe leerse, sino grabarse en el recuerdo de los hombres de tal manera que ningún lapso de tiempo pueda borrarlo.

Sin embargo, no puede haber duda de que Isaías, por esta predicción, atrajo sobre sí el odio intenso de todos los rangos, porque tenía la intención de exponerlos y considerarlos aborrecidos, no solo entre los hombres de su propia época, sino también entre la posteridad. No hay nada que moleste más a los hombres que que sus crímenes se hagan públicos y se graben en el recuerdo de los hombres; lo consideran ignominioso y vergonzoso, y lo aborrecen sobre todas las

cosas. Pero el Profeta debe obedecer a Dios, aunque se convierta en el objeto del odio de los hombres, y aunque su vida esté en peligro inminente. Aquí debemos observar su firmeza en no temer nada, para que pueda obedecer a Dios y cumplir su llamado. Despreciaba el odio, la aversión, las conmociones, las amenazas, las falsas alarmas y los peligros inmediatos, para poder cumplir con audacia y sin miedo los deberes de su cargo. Copiando su ejemplo, debemos hacer esto, si queremos escuchar y seguir a Dios que nos llama.

Antes que ellos. אתם (ĭ *ttām*) es traducido por algunos, "con ellos", pero es mejor traducirlo "delante de ellos" o "en su vista"; porque era apropiado que irritara abiertamente a los judíos, a quienes presentó esta predicción escrita "en una tabla". Por lo tanto, debemos inferir que los hombres malvados, aunque no pueden soportar la reprensión y están llenos de ira, deben ser reprobados con dureza y abiertamente; y que las amenazas y las reprensiones, aunque no les sirvan de nada, servirán de ejemplo a otros, cuando esos hombres sean marcados con la infamia perpetua. En ellos se cumplirá lo que está escrito en otra parte,

"El pecado de Judá está escrito con pluma de hierro, y con punta de diamante grabada en su corazón". (Jeremías 17: 1.)

No deben pensar que han escapado, cuando han despreciado a los profetas y les han cerrado los oídos; porque su maldad se manifestará a los hombres ya los ángeles. Pero como nunca se arrepienten voluntariamente o se avergüenzan de sus crímenes, Dios ordena que se prepare un registro de su vergüenza, que se ponga continuamente ante los ojos de los hombres. Así como las victorias y las acciones ilustres se grababan comúnmente en tablas de bronce, Dios manda que la deshonra que los judíos trajeron sobre sí mismos por sus transgresiones sea inscrita en tablas públicas.

Que sea hasta el último día. Fue muy extraordinario, como señalé un poco antes, que el Profeta fuera acusado mediante una orden solemne de declarar infamia a sus compatriotas. Por esta razón, agrega "hasta el último día", ya sea para que se los considere aborrecibles a través de una sucesión ininterrumpida de edades, o

porque, a la aparición del juez, los crímenes de los impíos quedarán plenamente expuestos cuando él "subirá a su tribunal, y los libros serán abiertos"; porque aquellas cosas que antes estaban ocultas y envueltas en tinieblas, serán entonces reveladas. (Daniel 7:10 .)

Aquí debe observarse cuidadosamente que las profecías no fueron escritas meramente para los hombres de una sola época, sino que sus hijos y toda la posteridad debe ser instruida por ellos, para que sepan que no deben imitar a sus padres.

"No endurezcáis vuestro corazón como lo hicieron vuestros padres". (Salmos 95: 8.)

Lo que Pablo afirma en cuanto a toda la Escritura es aplicable a la profecía, que

"Útil para amonestar, consolar e instruir" (2 Timoteo 3:16 ;)

y esto es apropiado y necesario en todas las épocas. Por tanto, debemos rechazar las fantasías de los fanáticos y de los malvados, que dicen que esta doctrina se adaptó a aquellos tiempos, pero afirman que no se adapta a nuestros tiempos. Fuera tales blasfemias de los oídos de los piadosos; porque, cuando Isaías murió, su doctrina debe florecer y dar fruto.

Versículo 9

9. *Porque este es un pueblo rebelde*. La palabra *para* o *porque* apunta a la explicación de lo que ya se ha dicho; porque el Profeta explica lo que el Señor intenta declarar a la posteridad, es decir, que la perversidad de esta nación es desesperada, porque no pueden someterse a ser restringidos por ninguna doctrina. Que la honorable denominación del "pueblo" hirió en la viva voz tanto de los rangos ordinarios como de los nobles, puede inferirse de su fuerte jactancia; porque se jactaban de ser la simiente santa y elegida de Abraham; como si la adopción de Dios hubiera sido un velo para cubrir los crímenes más graves. Pero Dios ordena que sus crímenes sean sacados a la luz y proclamados abiertamente.

Que se niegan a escuchar la ley de Jehová. Al acusarlos de esto,

señala la fuente de todos los males, a saber, el desprecio de lapalabra, que descubre su maldad y su desprecio de Dios mismo; porque es ocioso fingir que adoran a Dios, cuando son desobedientes a su palabra. Isaías también agrava su culpa al decir que rechazan el remedio que ofrece la doctrina para curar sus enfermedades. Por eso los llama no sólo "rebeldes", indomables o abandonados, sino *mentirosos* o traidores; porque los que se niegan a obedecer la palabra de Dios, se rebelan abiertamente contra él, como si no pudieran soportar su autoridad; y al mismo tiempo, muestran que están entregados a la vanidad y los engaños de Satanás, de modo que no se complacen en la sinceridad.

Versículo 10

10. *Que dicen a los videntes: No vean*. Ahora describe más claramente, y muestra, por así decirlo, a la vida, el desprecio de Dios y la obstinación que mencionó anteriormente; porque los hombres malvados no sólo ridiculizan la doctrina, sino que la rechazan furiosamente, e incluso desearían que la aplastaran y la enterraran por completo. Esto es lo que Isaías pretendía expresar. No solo apartan sus oídos, ojos y sentidos de la doctrina, sino que incluso desearían que fuera destruida y quitada del camino; porque la maldad es invariablemente acompañada de tal rabia que los llevaría a desear la destrucción de lo que no pueden soportar. El poder y la eficacia de la palabra los hiere y enfurece hasta tal punto que dan rienda suelta a su fiereza y crueldad como fieras salvajes y feroces. Con gusto escaparían, pero lo hagan o no, se ven obligados a escuchar a Dios hablar y a temblar ante su majestad. A esta amargura le sigue el odio a los profetas, lazos, alarmas, persecuciones, destierros, torturas y muertes, por lo que piensan que pueden volcar y desarraigar tanto la doctrina como los maestros; porque los hombres están más deseosos de tener sueños y cuentos fabulosos contados que de ser instruidos fielmente.

No veas, no nos profetices lo recto. El Profeta no relata las palabras de hombres malvados, como si abiertamente hicieran uso de estas palabras, sino que describe el estado del hecho y sus disposiciones reales; porque no tenía nada que ver con hombres que

eran tan tontos como para hacer un descubrimiento intencional de su maldad. Eran hipócritas singularmente astutos, que se jactaban de adorar a Dios y se quejaban de que los profetas los habían reprochado injustamente. Isaías arranca la máscara con la que se ocultaban y descubre lo que son, porque se negaron a ceder el lugar a la verdad; porque ¿de dónde vinieron las murmuraciones contra los profetas, sino porque no podían soportar oír hablar a Dios?

A los profetas se les llamó *videntes* , porque el Señor les reveló lo que luego les sería dado a conocer a otros. Estaban apostados, por así decirlo, en un lugar sublime, para que pudieran contemplar desde lo alto, y como si fuera una "torre de vigilancia" (Habacuc 2: 1) los acontecimientos prósperos o adversos que se acercaban. La gente deseaba que no se les dijera nada de naturaleza adversa; y por eso odiaban a los profetas, porque, aunque censuraban y reprendían duramente los vicios del pueblo, al mismo tiempo eran testigos del juicio de Dios que se acercaba. Tal es el significado de esas palabras: "No veas, no profetices lo recto". No porque hablaran de esta manera, como ya dijimos, sino porque tal era el estado de sus sentimientos y porque deseaban que los profetas hablaran con dulzura, y no podían soportar pacientemente la severidad de sus reprensiones. Ninguno de ellos fue tan descarado como para decir que deseaba ser engañado y que aborrecía la verdad; para declararon que iban tras ella con suma prontitud, ya que todos nuestros adversarios se jactan de hacer en el día de hoy; pero negaron que lo que Isaías y los otros profetas les dijeron fuera la palabra de Dios. De la misma manera le dijeron claramente a Jeremías que él era "un mentiroso" (Jeremías 43: 2 ,) y lo amenazó con más insolencia,

"No profetizarás en el nombre del Señor, para que no mueras por nuestra mano". (Jeremías 11:21 .)

Para ellos, la verdad era intolerable; y cuando se apartaron de ella, no pudieron encontrar nada más que falsedad, y por eso eligieron voluntariamente ser engañados y que se les dijera la falsedad.

Háblanos de cosas suaves. Cuando dice que desean "cosas suaves" (290), señala la fuente misma; porque estaban dispuestos a

recibir a los aduladores con aplausos ilimitados, y de buena gana habrían permitido que les hicieran cosquillas en los oídos en el nombre de Dios. Y esta es la razón por la que el mundo no solo puede dejarse llevar por los engaños, sino que los desea fervientemente; porque casi todos desean que sus vicios sean tratados con paciencia y aliento. Pero es imposible que los siervos de Dios, cuando se esfuerzan por cumplir fielmente con su deber, sean acusados de ser reprobadores severos; y de ahí se sigue que es una evasión ociosa e infantil cuando hombres malvados fingen ser discípulos de Dios voluntariamente, siempre que él no sea riguroso. Es como si negociaran que, por su bien, él debería cambiar su naturaleza y negarse a sí mismo; como también dice Miqueas, que ningún profeta era aceptable para los judíos, sino los que "profetizaron del vino y la sidra". (Miqueas 2:11 .)

Versículo 11

11. *Salida del camino.* La cantidad de lo que se dice es que cuando los profetas son apartados, el Señor también es rechazado y apartado, y no se le presta atención. Los malvados fingen lo contrario, porque se avergüenzan de reconocer una maldad tan grande. Pero no ganan nada con ello; porque Dios quiere que le escuchemos por mediode aquellos a quienes les dio mandatos para declararnos su voluntad y administrar la doctrina de la palabra. Por tanto, si es nuestro deber escuchar a Dios, si estamos obligados a rendirle algún homenaje, debemos manifestarlo abrazando su palabra, tal como está contenida en los escritos de los profetas y evangelistas. Esto debe observarse cuidadosamente en elogio de la palabra; porque los que lo hacen a un lado actúan como si negaran que él es Dios.

Haz que se vaya el Santo de Israel. Aquí vuelve a señalar la causa de tan gran maldad, que duplica su culpabilidad; es decir, que Dios no perdona ni adula sus vicios, sino que actúa como un médico bueno y hábil. Los hombres desean ser halagados y no pueden soportar pacientemente que Dios los amenace. De ahí que los hombres odien y rechacen la palabra. De ahí procede el ataque furioso contra los profetas, cuyas reprensiones y amenazas no pueden soportar;

porque no hay razón por la cual los hombres deban rebelarse contra el gobierno de Dios, sino porque se deleitan en lo que es malo y perverso y aborrecen el camino correcto. Por tanto, el Profeta une apropiadamente estas dos cosas, aversión a la doctrina celestial y odio a la rectitud.

Versículo 12

12. *Porque has desdeñado esta palabra*. Luego declara el castigo de la impiedad, amenazando con que no quedarán impunes por negarse a escuchar a Dios hablar; y expresa su desprecio con más fuerza con la palabra "desdén". Lo llama "esta palabra", haciendo uso del demostrativo; porque los hombres idearían voluntariamente alguna palabra adaptada a su estilo de vida, pero se negarían a escuchar a Dios cuando habla.

Y confiado en la violencia y la maldad. La amable invitación de Dios,y su exhortación a un tranquilo descanso, se contrastan aquí con sus actividades desordenadas. La palabra hebrea עשק (*gnōshĕk*) denota "robo" y "confiscación de propiedad que pertenece a otro". Otros lo interpretan como "riqueza mal habida". Aquellos que lo traducen como "calumnia", no expresan suficientemente el significado del Profeta. Por mi parte, no lo veo como una referencia a las riquezas obtenidas por métodos ilegales, sino más bien a esa rebeldía en la que esa nación se complació insolentemente.

La palabra "maldad" (291) que se agrega, no debe limitarse a las decisiones de los tribunales; porque, en mi opinión, tiene un significado más extenso; y con estas dos palabras tenía la intención de expresar la presunción de los hombres malvados, por la cual se levantaron feroz y desenfrenadamente contra Dios, porque siempre se atrevieron a seguir sus propios deseos sin ley ya hacer lo que estaba prohibido. Y así como los poetas fingen que los gigantes hicieron la guerra a Dios, (292) esos hombres resistieron las amenazas de Dios y pensaron que vencerían rápidamente su poder con su fiereza y presunción.

Versículo 13

13. *Por tanto, tu iniquidad será como brecha que se derrumba.* Esta es una amenaza de castigo, e Isaías lo expresa con una metáfora muy apropiada. Compara a los hombres malvados con una pared que está rasgada o que sobresale. Así como la "hinchazón" de un muro amenaza con su ruina, porque no puede mantenerse en pie a menos que todas sus partes se adhieran entre sí, la arrogancia y la insolencia de los hombres malvados son una señal y una prueba muy segura de su ruina inminente. ; porque cuanto más se hinchan y se hinchan sin ningún valor sólido, (293) más fácilmente se arrojan de cabeza y es imposible que no caigan rápidamente por su propio peso. "Levántate", dice él, "y actúa con insolencia contra Dios; élrápidamente acabará con su presunción e insolencia, porque no es más que una hinchazón vacía ". De ahí que aprendamos que nada es mejor para nosotros que someternos por completo a Dios y controlar todos nuestros sentidos, para permanecer encadenados y atados por su autoridad; porque los que se levantan sacudiéndose toda humildad, se destruyen acumulando mucho viento. Por un tiempo, en verdad, el Señor permite que los hombres inicuos se hinchen y pronuncien sus grandes palabras, para que al final, por su "hinchazón" y vana jactancia, puedan traer sobre sí mismos ruina y destrucción.

VERSÍCULO 14

14. *Y será quebrantado.* Cuando una pared se ha derrumbado, aún quedan algunos rastros de la ruina, y las piedras de la misma se pueden aplicar para su uso y, hasta cierto punto, la pared incluso se puede reconstruir. Pero aquí el Profeta amenaza con que los que se envanecen con obstinación contra Dios perecerán de tal manera que no podrán ser restaurados, y todo lo que quede de ellos será completamente inútil. En consecuencia, emplea la metáfora de una vasija de alfarero, cuyos fragmentos rotos no pueden repararse ni juntarse. Estas amenazas deben causarnos una profunda impresión, para que abracemos con reverencia la palabra de Dios, cuando sepamos que se preparan castigos tan severos para quienes la desprecian; porque el Profeta amenaza con ser completamente destruidos y arruinados, y quita toda esperanza de que sean

restaurados. Tampoco la amenaza es infundada; porque vemos cómo los que desprecian a Dios, cuando han sido dos y tres veces abatidos, todavía no cesan de levantar sus blasones; porque nada es más difícil que erradicar la falsa confianza de sus corazones. (294)

VERSÍCULO 15

15. *Porque así dice el Señor*. Aquí describe una clase de desprecio por Dios; porque cuando las advertencias se dirigen a los hipócritas en términos generales, normalmente producen poco efecto. Además de la doctrina general, por lo tanto, los profetas especifican casos particulares, que acomodan especialmente a la conducta de aquellos con quienes tienen que ver, para siempre apuntar a un objetivo definido. Podrían haber discutido y urgido: "¿Por qué nos acusan de tan grande impiedad, como si rechazáramos la palabra del Señor?" Por lo tanto, presenta esta clase para golpear sus conciencias y cortar su sofisma ociosa. "¿No fue la palabra del Señor: En la esperanza y el silencio será tu fuerza? ¿Por qué no te apoyaste en Dios? ¿Por qué provocaste una conmoción? " Por lo tanto, el Profeta considera que deben ser condenados, de modo que no puedan cavilar sin el más grosero descaro o, si lo hacen, no obtendrán ninguna ventaja.

El Santo de Israel. Se vale de este apelativo, para reprocharles más su ingratitud, para que sepan cuán grande protección habrían encontrado en Dios: porque Dios quiso ser su protector y guardián. Cuando lo abandonaron, su desconfianza los llevó a solicitar la ayuda de los egipcios, que fue una maldad muy grande e intolerable. Este título contiene una amarga queja, que impidieron que Dios entrara, cuando se acercó a ellos.

En descanso y tranquilidad estarás a salvo. Algunos traducen שובה (*shūbāh*) "arrepentimiento". Otros lo traducen "descanso" (295) y yo estoy más dispuesto a adoptar esa traducción; porque creo que el Profeta con frecuencia tenía la intención de impresionar a la gente, que el Señor les exige más que confiar plenamente en él. Tampoco es superflua la repetición de la afirmación con dos palabras; porque expresamente tenía la intención de unir las palabras "descanso y

tranquilidad", para reprender a la gente con mayor dureza por su desconfianza e incredulidad.

Este versículo consta de dos cláusulas, un mandato y una promesa. Él exhorta a la gente a tener una disposición tranquila, y luego promete que su salvación será segura. La gente no cree en esta promesa y, en consecuencia, no obedece el mandato; porque ¿cómo obedecerían a Dios, a quien no creen y en cuyas promesas no confían? Por tanto, no debemos extrañarnos de que no disfruten de paz y reposo; porque éstos no pueden existir sin fe, y la fe no puede existir sin las promesas, y tan pronto como las promesas se han abrazado, las almas que estaban inquietas e inquietas se calman. Por tanto, la incredulidad por sí sola produce ese malestar; y por eso el Profeta justamente lo reprueba, y muestra que es la fuente de todo el mal.

Aunque nuestra condición no sea completamente la misma que la de los judíos, Dios nos ordena que esperemos su ayuda con disposiciones tranquilas, que no murmuremos, ni nos turbemos o perplejos, ni desconfiemos de sus promesas. Esta doctrina debe pertenecer por igual a todos los creyentes; porque todo el objeto de las maquinaciones de Satanás es afligirlos y arrojarlos de su condición. De la misma manera Moisés se había dirigido a ellos mucho antes,

"Callarás, y el Señor peleará por ti". (Éxodo 14:14 .)

No es que quisiera que durmieran o estuvieran ociosos, pero les ordenó que tuvieran esta paz en sus corazones. Si lo tenemos, sentiremos que nos brinda protección suficiente; y si no, seremos castigados por nuestra ligereza y temeridad.

Versículo 16

16. *Huiremos a caballo; por tanto huirás*. Él muestra cómo se negaron a esperar tranquilamente la salvación del Señor; porque prefirieron "huir" a los egipcios. Este es un ejemplo muy hermoso de (ἀντανάκλασις) rechazando una expresión, por la cual hace que sus palabras, tan llenas de confianza, retrocedan sobre sí mismas. En la primera de estas cláusulas, "huir" significa "escapar" y en la segunda significa "huir". Los judíos dijeron que sería mejor para ellos si

adoptaban medidas oportunas para protegerse contra el peligro que se avecinaba y, en consecuencia, que la mejor manera de velar por su seguridad sería pedir la ayuda de los egipcios. "Ciertamente huirás", dice Isaías, "no para encontrar un lugar de refugio, sino para volver la espalda y ser perseguido por caballos más rápidos que los tuyos".

Ahora percibimos más claramente cuál es la falla que describe Isaías. Con la clara respuesta, *No* , muestra cuán obstinadamente se negaron a seguir el consejo que les dieron los profetas, y prefirieron velar por su seguridad de otra manera. Así, al despreciar a Dios, dieron preferencia a una apariencia infundada de seguridad, que se habían permitido imaginar. Por lo tanto, debemos apartar nuestra mente de mirar las apariencias presentes y la ayuda externa, para que estén completamente fijas en Dios; porque es sólo cuando estamos desprovistos de ayuda externa que confiamos plenamente en él. Nos es lícito usar las cosas de este mundo para ayudarnos, pero abusamos de ellas por completo con nuestra maldad al abandonar a Dios.

Es apropiado también observar cuán desdichado es el final de aquellos que dependen más de ayudas externas que de Dios; porque todo debe ser infructuoso y contrario a sus expectativas; como vemos que estos hombres, en sus intentos por encontrar seguridad, se ven obligados a emprender una huida que es muy vergonzosa, y de la que no obtienenventaja. Al principio hay cierta apariencia de prosperidad; pero el único efecto es que el cambio de condición hace que el resultado final sea más amargo y angustioso. Y sin embargo, Isaías no afirma que no recibirán ayuda de Egipto, pero les advierte que el Señor encontrará nuevos métodos para frustrar esa ayuda, de modo que no podrán escapar de su mano; porque, aunque todos los hombres estén de acuerdo, no tendrán éxito en la oposición a Dios y sus propósitos.

Versículo 17

17. *Mil, como uno, huirán ante la reprensión de uno*. Debido a que los judíos, debido a su gran número, confiaban en sus fuerzas, como suelen hacer los hombres cuando poseen algún poder, el Profeta amenaza con que toda la protección que tienen en casa no les servirá más que ayuda exterior, porque el Señor los quebrantará y les quitará

el valor, para que no puedan hacer uso de sus fuerzas. ¿De qué sirven las armas y la vasta multitud de hombres? ¿De qué sirven las fortalezas y los baluartes, cuando el corazón de los hombres desfallece y se consterna? Por tanto, es imposible que seamos fuertes y poderosos, a menos que el Señor nos fortalezca y sostenga con su Espíritu. Esta afirmación ocurre con frecuencia en la ley, que cuando se rebelaran contra Dios, un gran número de ellos serían puestos en fuga por un número muy pequeño de enemigos. Pero existe esta diferencia entre la ley y los profetas, que los profetas aplican a un tema en particular lo que Moisés anunció en términos generales, como ya hemos explicado anteriormente. (296)

Aquí deben hacerse dos observaciones. Primero, tendremos tanto valor como el Señor nos dé; porque inmediatamente nos desanimamos si no nos sostiene con su poder. En segundo lugar, es el resultado de la justa venganza de Dios, que los hombres nos aterroricen,cuando no pudo convencernos de que le temiéramos; que, cuando hemos despreciado la palabra y las advertencias de Dios, caemos aterrorizados ante las palabras y amenazas de los hombres. Pero también debemos agregar, en tercer lugar, Dios no necesita preparativos extensos para castigarnos; porque, si levanta un dedo contra nosotros, estamos perdidos. Un ejército pequeño y débil será suficiente para destruirnos, aunque estemos bien preparados y tengamos un gran número de nuestro lado. A continuación, amenaza con que no habrá fin a estas calamidades hasta que hayan sido reducidas al último extremo, y hasta que, en medio de la espantosa desolación de la tierra, queden pocas muestras de la compasión de Dios.

Como el mástil de un barco en la cima de una montaña. Esto se puede explicar de dos formas. Algunos consideran que la metáfora procede de árboles talados; porque, cuando se tala un bosque, quedan árboles altos que pueden ser útiles para construir barcos. Pero הר , (*hār* ,) “una montaña”, probablemente denota también una roca o promontorio, contra el cual se estrellan los barcos, y al cual se adhieren, y sobre el cual se ve después un “mástil”, el emblema del naufragio. (297)

Como estandarte en una colina. Ahora se agrega otra metáfora, tomada de los trofeos erigidos para conmemorar la derrota de los enemigos. En resumen, el Profeta declara que serán tan pocos que todo lo que quede será una indicación de una ruina muy grande. Como si hubiera dicho: “Esta gran multitud que ahora tienes deslumbra tus ojos; pero habrá tal ruina y disminución que ya no tendrás rostro de pueblo ”. Se nos recuerda así cuán humilde y modestamente debemos comportarnos, aunque tengamos gran riqueza y numerosas fuerzas; porque si nuestra mente se envanece, Dios rápidamente derribará nuestro orgullo y nos hará más débiles y cobardes que las mujeres y los niños, de modo que no seremos capaces de soportar la vista ni siquiera de un solo enemigo, y todas nuestras fuerzas se reducirán. derretirse como la nieve.

Versículo 18

18. *Por tanto, esperará Jehová*. El Profeta ahora agrega consuelo; porque hasta ahora él amenazó hasta tal punto que casi todos los piadosos podrían caer en la desesperación. Por lo tanto, tenía la intención de calmar sus mentes y animarlos a esperar cosas mejores, para que pudieran abrazar la misericordia de Dios en medio de esas miserias, y así pudieran alimentar sus almas con su palabra. Contrasta esta “espera” con la prisa excesiva contra la que habló en voz alta al comienzo del capítulo, donde reprendió al pueblo por prisa ruidosa y condenó por incredulidad; pero ahora, por el contrario, les reprocha diciendo que el Señor no dará igual por igual como consecuencia del desprecio con que le han tratado, y no se apresurará así a castigarlos. Otros lo explican: "Él te manda que esperes" o "Él te hará esperar". Pero el significado que he presentado me parece más apropiado.

Porque Jehová es Dios de juicio. Para hacer la declaración anterior más clara, debemos establecer este principio, que Dios ejerce moderación al infligir castigo, porque se inclina a la misericordia. Esto es lo que quiere decir con la palabra "juicio"; porque denota no solo castigo, sino también la moderación que se ejerce en el castigo. De la misma manera, Jeremías dice:

"Castígame, oh Jehová, pero con juicio, no con tu ira, para que no me aplastes". (Jeremías 10:24 .)

Y además, no te consumiré, sino que te castigaré con juicio. (298) (Jeremías 30:11 .) El "juicio" se contrasta así con la severidad, cuando el Señor observa un límite al castigar a los creyentes, para no arruinar a aquellos cuya salvación siempre promueve;y, en consecuencia, como dice Habacuc, "en medio de la ira se acuerda de su misericordia". (Habacuc 3: 2.) Por lo tanto, no es como nosotros; no actúa con ajetreo ni prisa, de lo contrario en cada momento debemos perecer, pero espera con calma. Tampoco es una leve confirmación de esto cuando agrega que Dios da una prueba de su gloria al perdonar a su pueblo.

Y por eso será ensalzado para tener piedad de vosotros. Otros traducen las palabras "hasta que él tenga piedad de ti"; pero creo que la primera traducción es más apropiada y concuerda mejor con el significado de la partícula ל (*lamed*). El Señor parece estar quieto o dormido, siempre que permita que su Iglesia sea asaltada por los ultrajes de hombres malvados; y el lenguaje habitual de las Escrituras es decir que se sienta, o yace desempleado, cuando no defiende a su Iglesia. Se podría pensar que se quedó quieto cuando dio riendas sueltas a los caldeos para oprimir a los judíos; y por eso el Profeta dice que el Señor se levantará y ascenderá a su tribunal. ¿Por qué? "Para que tenga piedad de ti".

Bienaventurados todos los que le esperan. Esta es una inferencia de la declaración anterior, en la que llamó a Jehová "un Dios de juicio". Mientras se refrena así, extrae de ella una exhortación a la paciencia y la "espera", y hace uso de una parte del mismo verbo, "esperar", que había usado anteriormente. Se les acusaba de desconfianza, y estaban angustiados por una extraña inquietud e inquietud mental; porque estaban terriblemente acosados por su incredulidad, de modo que no podían "esperar" a Dios con calma. Para curar este vicio, les manda "esperar", es decir, tener esperanza. Ahora, la esperanza no es otra cosa que la firmeza de la fe, es decir, cuando esperamos con calma hasta que el Señor cumpla lo que ha prometido.

Cuando dice que los que le “esperarán” pacientemente serán “bienaventurados”, declara, en cambio, que aquellos que se dejan apresurar por la impaciencia, yno te arrepientas de sus crímenes y de su maldad, eres miserable y miserable, y finalmente perecerá; porque sin esperanza en Dios no puede haber salvación ni felicidad.

VERSÍCULO 19

19. *Ciertamente el pueblo de Sion habitará en Jerusalén.* Él confirma la declaración anterior, que la gente ciertamente será afligida, pero finalmente regresará a "Sión". Ahora bien, esto podría parecer increíble después de la desolación de la ciudad y de todo el país, porque parecía como si toda la nación hubiera perecido; sin embargo, Isaías promete que la Iglesia será preservada. Comienza con el monte "Sion", en el que se construyó el templo, y dice que allí en adelante los hombres invocarán al Señor. Asimismo, agrega, "en Jerusalén", con lo que quiere decir que la Iglesia será agrandada y aumentada, y que todo lo que antes había sido destruido será restaurado. Sin embargo, da a entender que "Jerusalén" volverá a ser populosa, porque Dios la había elegido para ser su santuario.

Llorando no llorarás. (299) El significado es que este duelo no será perpetuo. La Iglesia, es decir, todos los creyentes, mientras estaban en esta condición miserable y angustiada, deben haber estado sumamente tristes; pero dice que esas lágrimas llegarán a su fin. Con el mismo significado dice el salmista: "Los que siembran con lágrimas, con gozo segarán". (Salmos 126: 5.) El Señor a la verdad permite que seamos afligidos por una gran angustia; pero al fin nos anima y nos da motivos de alegría cuando restaura su Iglesia; porque ese es el verdadero gozo de los creyentes. Además, como es difícil saborear algún consuelo cuando la mente está abrumada por la convicción de la venganza de Dios, él ofrece un motivo de consuelo en la misericordia de Dios, porque, cuando se apacigua, no hay razón para temer ese gozo. y la paz no volverá inmediatamente.Pero, como dice el profeta Habacuc en el pasaje ya citado, "en su ira, el Señor se acuerda de la misericordia"; y nunca castiga a los creyentes con tanta severidad como para no refrenar y moderar sus golpes y poner un límite a sus

castigos. (Habacuc 3: 2.)

A la voz de tu clamor. El Profeta señala la manera de obtener el perdón, con el fin de despertar a los creyentes a orar con fervor y a suplicar con fervientes gemidos; porque si no hay arrepentimiento, si no pedimos perdón a Dios, somos del todo indignos de su misericordia. Por tanto, si deseamos que la Iglesia sea reunida y rescatada de la destrucción mediante una especie de resurrección, clamemos a Dios para que escuche nuestros suspiros y gemidos; y si no hay dolor de corazón que nos excite a orar, no tenemos derecho a esperar ningún alivio.

Él te responderá. Esto no significa más que que dará evidencia de su bondad y ayuda; porque el Señor "responde", no con palabras, sino con hechos. Sin embargo, no pensemos que cumplirá instantáneamente nuestros deseos, que a menudo son apresurados y fuera de temporada. Indudablemente nos ayudará cuando llegue el momento oportuno, para que sepamos que tenía en vista nuestra salvación.

Versículo 20

20. *Cuando el Señor te haya dado*. Continúa el mismo tema y fortalece a los creyentes para que no desmayen; porque la paciencia nace de la esperanza de un resultado más próspero. En consecuencia, los prepara para soportar el castigo futuro, porque la ira de Dios los presionará con fuerza durante un tiempo; pero inmediatamente promete que les aguarda un feliz resultado, cuando hayan soportado esas calamidades y angustias; porque Dios refrenará su severidad. Por lo tanto, considero que ו (*vau*) significa "Cuándo" o "Después"; como si hubiera dicho: " *Cuando* habrás soportado esos problemas, entonces el Señor te bendecirá; porque él cambiará tu condición para mejor ".

Tu lluvia ya no será contenida. (300) Algunos comentaristas consideran que la palabra מורה (*mōrĕh*) significa "un maestro". Pero esto no concuerda con el contexto; porque, aunque el fruto principal de nuestra reconciliación con Dios es tener fieles "maestros", sin embargo, como la multitud ignorante se vio más profundamente

afectada por la falta de alimento, Isaías acomoda su lenguaje a su ignorancia y les da una probada de Dios. bondad paternal bajo el emblema de la abundancia de alimentos.

Con las palabras "pan" y "agua", él quiere decir extrema necesidad y escasez de todas las cosas, y por eso lo llama "pan de angustia y agua de aflicción". (301) En lugar de esta hambruna, les dice que les enviará abundancia y abundancia. Esto es lo que quiere decir con la palabra *lluvia* ; porque describe la causa en lugar del efecto, como si hubiera dicho: "La tierra dará frutos en abundancia". Esto tenía una referencia literal y especial a un país, cuya fertilidad dependía enteramente del cielo; porque no fue regada por ríos o fuentes, sino por lluvias.

"La tierra a la cual van para poseerla", dice Moisés, "es tierra de colinas y valles, y bebe agua de la lluvia del cielo". (Deuteronomio 11:11 .)

Declara que los frutos de la tierra, que el Señor quitó o disminuyó por la esterilidad, volverán; porque, como consecuencia de las copiosas “lluvias” (302), habrá un producto abundante y abundante. Por lo tanto, cuando el Señor nos castigue, consuelemos nuestros corazones con estas declaraciones y promesas.

Versículo 21

21. *Entonces tus oídos oirán.* De hecho, no fue una promesa despreciable que hizo de un producto abundante de los frutos de la tierra, pero la principal razón de alegría y gozo es cuando Dios nos restaure la doctrina pura y sana; porque ninguna escasez de trigo debe aterrorizarnos y alarmarnos tanto como la escasez de la palabra; y de hecho, en la medida en que el alma es más excelente que el cuerpo, tanto más debemos temer este tipo de hambre, como también nos recuerda otro profeta. (Amós 8:11 .) Isaías promete esto a los judíos como la más valiosa de todas las bendiciones, que serán alimentados con la palabra, por la falta de la cual anteriormente habían sido gravemente afligidos. Los falsos profetas también se jactan de la palabra, y de una manera más altiva y desdeñosa que los maestros

piadosos: quieren ser reconocidos y declarados como los mejores guías; pero llevan a los hombres al error y finalmente los sumergen en la destrucción. Pero la palabra que señala el camino correcto viene sólo de Dios, aunque de poco nos serviría si no prometiera también que nos haría escuchar; porque de otra manera él hablaría a los sordos, y no oiríamos nada más que un sonido confuso.

Una palabra detrás de ti. Estas palabras deben extenderse hasta el punto de significar que él no permitirá que lo que nos hable sea inútil, sino que moverá interiormente nuestro entendimiento y nuestro corazón, para educarlos en la verdadera obediencia; porque por naturaleza no estamos dispuestos a aprender, y debemos ser formados de nuevo por su Espíritu. La palabra *escuchar* es muy enfática. Compara a Dios con un maestro de escuela, que pone a los niños ante sus ojos, para que pueda entrenarlos y dirigirlos más eficazmente; con lo cual expresa el maravilloso cariño y cuidado que Dios nos ha manifestado, que no lo considera suficiente para ir delante de nosotros, sino que también "con su mirada en nosotros nos da dirección". (Salmos 32: 8.) Pero el Profeta declara que los que siguen a Dios como su El guía no correrá peligro de extraviarse.

Camina en él. Ésta es una exhortación al progreso alegre, para que su camino no se vea retrasado, como sucede con frecuencia, por cualquier incertidumbre. Lo que añade, sobre *la mano derecha* y *la izquierda* , podría parecer absurdo; porque cuando Moisés señaló al pueblo el camino en el que debían andar, al mismo tiempo les ordenó "que no se desvíen a la derecha ni a la izquierda". (Deuteronomio 5:32 .) El camino es recto y no debemos buscar ninguna desviación de él.

Entonces, ¿qué quiere decir el Profeta? Le respondo que usa las palabras “Derecha” e “Izquierda” en un sentido diferente; porque él se refiere a todo tipo de transacciones que debemos emprender a realizar. Estos son varios, ya que también hay varios modos de vida; y toda persona encuentra dificultades de muchas clases y tiene la necesidad de deliberar sobre ellas. Por "mano derecha e izquierda", por lo tanto, se refiere a todas las acciones de la vida humana, sean las que sean, para que, en todo lo que emprendamos, tengamos a Dios como guía y

siempre podamos regular nuestras transacciones por su autoridad. , ya sea que tengamos que ir "a la derecha oa la izquierda". Y de ahí que tengamos un gran consuelo, que el Señor favorecerá nuestras empresas y dirigirá nuestros pasos, hacia cualquier mano que volvamos, siempre que no nos desviamos del camino que nos señala.

VERSÍCULO 22

22. *Entonces profanarás la cubierta.* Esto muestra que la dirección celestial no dejará de tener efecto; porque se despedirán de sus errores y dedicarán sus mentes a la pura adoración de Dios; y el Profeta menciona expresamente la profesión externa de la verdadera piedad, mediante la cual proclamarán abiertamente que hanrenunció a la idolatría. Porque, como las estatuas y las imágenes son instrumentos de idolatría y superstición, los que verdaderamente se han convertido a Dios las detestan y aborrecen, y hasta donde está en su poder, las profanan como leemos que hizo Jehú, que profanó los altares de Baal. y convirtió su templo en una alcantarilla común. (2 Reyes 10:27 .) El ejemplo dado por él y por otros de la misma clase deben ser seguidos por los príncipes y magistrados piadosos, si desean dar una prueba genuina de su arrepentimiento; porque, aunque el arrepentimiento está asentado en el corazón, y tiene a Dios como testigo, se manifiesta por sus frutos. Isaías ha mencionado una clase de ellos en lugar de la totalidad; porque en general él muestra que la prueba del verdadero arrepentimiento es cuando los hombres hacen parecer que aborrecen todo lo que se opone a la adoración de Dios. Cuando dice que los ídolos están profanados, no quiere decir que antes fueran sagrados; porque ¿cómo podría ser sagrado algo que deshonre a Dios y contamine a los hombres con su contaminación? Pero, como los hombres se imaginan falsamente que poseen algo de santidad, esa es la razón por la que él dice que están "profanados", y que deben ser despreciados y rechazados como cosas sin valor y totalmente inmundas.

La cubierta (303) *de las imágenes talladas de tu plata.* Cuando habla de la “plata” y el “oro” de las imágenes esculpidas, quiere decir que ninguna pérdida o daño evita que los creyentes aborrezcan la

adoración de los ídolos. Tales consideraciones impiden a muchos desechar ídolos por completo, porque ven que se pierde “oro” o “plata” o alguna otra cosa, y prefieren quedarse con sus ídolos que sufrir la menor pérdida. La codicia los mantiene en su red, de modo que están más dispuestos a pecar por sí mismos y a contaminarse con estas abominaciones, que a perder esto o aquello. Pero deberíamos preferir la adoración de Dios a todo lo demás, dar poco valor al oro, desechar las perlas y aborrecer todo lo que se cuenta.precioso, en lugar de contaminarnos con tales crímenes. En resumen, nada puede ser tan valioso como para no ser despreciado y considerado sin valor por nosotros, cuando entra en competencia con derribar el reino de Satanás y restaurar la adoración de Dios. De esta manera mostramos realmente si el amor de Dios y de la religión habita en nuestro corazón, cuando un sincero aborrecimiento de nuestra perversa ignorancia nos impulsa a desechar todo lo contaminado.

Versículo 23

23. *Entonces dará lluvia a tu semilla.* De los frutos vuelve a mostrar cuán deseable es convertirse a Dios; porque el fruto del arrepentimiento es que recibe a las personas convertidas en favor y les concede su bendición, de modo que no les falte nada, sino que, por el contrario, estén cargadas de toda clase de bendiciones. Así como las angustias y las angustias proceden de la ira de Dios, a quien provocamos con nuestros crímenes, así, cuando él está pacificado, todo prospera con nosotros y obtenemos toda clase de bondad, como la ley testifica más plenamente. (Levítico 26: 3 ; Deuteronomio 28: 3.) Un poco antes, había hablado de la “lluvia”, de la cual se les hizo esperar una abundante provisión de alimento; pero como no había observado el orden al comenzar con las bendiciones terrenales y que se desvanecen , ahora agrega a la doctrina, que es alimento espiritual, las cosas que pertenecen al uso de esta vida corruptible; porque, aunque la piedad tiene la promesa de la vida presente así como “de lo que ha de venir” (1 Timoteo 4: 8), sin embargo, ante todo apunta al cielo. (Mateo 6:33 .)

Por eso aprendamos también que es en vano que los hombres se

afanen en cultivar sus campos, si el Señor no envía la lluvia del cielo. Nuestras labores deben ser regadas por él, y él debe "dar el aumento"; de lo contrario, no servirán de nada. Sin embargo, no debemos esperar lluvia sino de la bendición de Dios; y si recibimos abundantes productos,debe darle la gloria. Por tanto, aprendan también que nada nos falta y que obtendremos frutos muy abundantes de nuestro trabajo, si nos convertimos a Dios, y que es nuestra culpa que a menudo suframos pobreza y miseria, porque por nuestra maldad nos conducimos. lejos de nosotros la bendición de Dios. Por tanto, no atribuyamos la esterilidad y el hambre a ninguna otra causa que no sea nuestra propia culpa; porque es imposible que haya una multitud tan grande de hombres como para ser incapaces de obtener apoyo y alimento de la tierra; pero por nuestras iniquidades y transgresiones cerramos el seno de la tierra, que de otro modo nos sería abierto, y produciría abundantemente frutos de todo tipo, para que pudiéramos llevar una vida próspera y feliz.

Y tu ganado se alimentará. Lo que ahora agrega sobre el "ganado" tiende en gran medida a magnificar la gracia de Dios; porque si su bondad se desborda aun sobre el ganado mudo, (Salmos 36: 6), cuánto más sobre los hombres que "creó a su imagen". (Génesis 1:27 .) Pero no debemos extrañarnos si las bestias brutas, que fueron creadas para el uso de los hombres, padecen hambre junto con sus amos, y si participan en el otorgamiento del favor cuando Dios se reconcilia con los hombres.

Versículo 24

24. *Tus bueyes también*. Cuando él promete que los bueyes y los asnos comerán abundante y limpio forraje, esto es una repetición y confirmación de lo dicho en el versículo anterior. Este pasaje está tomado de la Ley (Deuteronomio 28:11) y los profetas lo citan con alegría y con frecuencia, a fin de que aprendamos a discernir en la enfermedad y muerte del ganado la indignación de Dios, y a desear más fervientemente. para reconciliarnos con él, para que nuestras casas se llenen de su bondad.

Versículo 25

25. *Y sucederá.* Cuando los profetas describen el reino de Cristo, comúnmente extraen metáforas de la vida ordinaria de los hombres; porque la verdadera felicidad de los hijos de Dios no puede describirse de otra manera que mostrando una imagen de aquellas cosas que caen bajo nuestros sentidos corporales, y de las cuales los hombres forman sus ideas de una condición feliz y próspera. Por lo tanto, esto equivale a que los que obedezcan a Dios y se sometan a Cristo como su rey serán bendecidos. Ahora bien, no debemos juzgar esta felicidad por la abundancia y la abundancia de bendiciones externas, de las cuales los creyentes a menudo padecen escasez y, sin embargo, no dejan de ser bendecidos por eso. Pero esas expresiones son alegóricas, y el Profeta las acomoda a nuestra ignorancia, para que podamos conocer, por medio de aquellas cosas que son percibidas por nuestros sentidos, aquellas bendiciones que tienen una excelencia tan grande y sobrepasada que nuestras mentes no pueden comprenderlas.

Y en todo collado alto habrá arroyos. Cuando dice que "en los montes" habrá "arroyos y arroyos", ofrece una visión aún más sorprendente de esa abundancia y abundancia con la que el Señor enriquecerá a su pueblo. El agua no abunda en las cumbres de las montañas, que están extremadamente secas; los valles están bien humedecidos y abundan en agua; pero es muy poco común que el agua fluya abundantemente en las cimas de las montañas. Sin embargo, el Señor promete que será así, aunque parezca imposible; pero por este modo de expresión predice que, bajo el reinado de Cristo, seremos felices en todos los aspectos, y que no habrá ningún lugar en el que no haya abundancia de bendiciones de toda descripción; que nada será tan estéril como para no ser fructífero por su bondad, para que en todas partes podamos ser felices. Esto es lo que realmente deberíamos experimentar, si estuviéramos totalmente bajo elautoridad de Cristo. Deberíamos ver claramente su bendición por todos lados, si le obedecemos sincera y honestamente; todo seguiría según nuestro deseo; y el mundo entero y todo lo que hay en él contribuiría a nuestra comodidad; pero, debido a que estamos muy lejos de rendir esa obediencia, solo probamos un poco esas bendiciones y las disfrutamos en la medida en que hemos avanzado en la novedad de vida.

Para el día de la matanza, se denota otra marca del favor divino, que Dios mantendrá a su pueblo sano y salvo contra la violencia de los enemigos; y de esta manera el Profeta da credibilidad a la predicción anterior; porque de otro modo hubiera sido difícil creer que cautivos y exiliados disfrutarían de tal prosperidad. Aquí, por tanto, habla de la matanza de los impíos; como si hubiera dicho: "El Señor no solo te hará bien, sino que también echará a tus enemigos". Generalmente se piensa que el Profeta habla ahora de la derrota que sufrió el malvado rey Senaquerib cuando asedió Jerusalén. (2 Reyes 19:35 ; Isaías 37:36 .) Pero cuando lo examino más de cerca, estoy más dispuesto a ver este pasaje como una referencia a la destrucción de Babilonia; porque aunque una gran multitud de personas fue muerta, cuando Senaquerib fue puesto en fuga vergonzosamente, aún así la gente no fue liberada. Esto nos recuerda que no debemos desesperarnos, aunque nuestros enemigos sean muy numerosos y tengan abundancia de guarniciones, tropas y fortificaciones; porque el Señor puede fácilmente ponerlos en fuga y defender su Iglesia. No nos asustemos ante su poder o rabia, ni nos desanimemos porque somos pocos en número; porque ni sus tropas, ni sus baluartes, ni su furor e insolencia, les impedirá caer en las manos de Dios.

VERSÍCULO 26

26. *Y será la luz de la luna*. El Profeta no estaba satisfechocon describir un estado ordinario de prosperidad, sin agregar algo extraordinario; porque dice que el Señor irá más allá del curso de la naturaleza en esta bondad y generosidad. Nunca sucedió que el brillo del "sol" aumentara, a menos que "el sol" se detuviera en los días de Josué, a fin de dar tiempo para perseguir a los enemigos (Josué 10:12) y cuando, para el por Ezequías, el dial retrocedió. (2 Reyes 20:11 ; Isaías 38: 8.) Pero en esta ocasión no se dice nada acerca de esos milagros. (304) Además, el Profeta no habla de prolongar el curso del "sol" sobre nuestro horizonte, sino de aumentar *siete veces* su brillo . Él muestra cuál será la condición de los piadosos bajo el reinado de Cristo; porque en otros aspectos el Señor

"Hace que su sol brille sobre buenos y malos". (Mateo 5:45 .)

Pero aquí habla de la felicidad en la que los impíos no pueden participar. Hay un tipo de liberalidad que se otorga indiscriminadamente a todos, y otro tipo que es peculiar de los creyentes solamente; como se dice: "Grande es la abundancia de tu bondad, que has guardado para los que te temen". (Salmos 31:19 .) Isaías habla de este favor especial, (305) y, para describirlo, toma prestadas metáforas de objetos bien conocidos. En consecuencia, declara que Dios iluminará a los creyentes con un brillo tan grande que, si se juntaran "siete" soles, su brillo sería muy inferior a este.

Cuando el Señor haya vendado la brecha de su pueblo. Para que el peso de las aflicciones, por las que el pueblo fue abrumado poco después, no les impida creer esta afirmación, también agrega otra promesa, que el Señor será como un médico para sanar sus heridas. De ahí se sigue que el las personas deben ser castigadas y, en cierta medida, preparadas para el arrepentimiento mediante heridas, e incluso deben ser aplastadas y magulladas de tal manera que se reduzcan casi a la nada.

Y curó el golpe de su herida. Lo que ahora agrega acerca de un "derrame cerebral" tiene la intención de mostrar que este hematoma no será leve; porque se parece a un cuerpo golpeado y herido por muchos golpes. Por lo tanto, si en cualquier momento estamos listos para pensar que el Señor nos trata con dureza, recordemos esas predicciones, que el Señor "vendará nuestras heridas", que de otra manera parecerían ser mortales. Y si alguien pregunta por qué el Señor castiga a su pueblo con tanta severidad, le respondo que no produce ningún efecto bueno en nosotros cuando nos trata con amabilidad; Nuestros vicios están profundamente arraigados, se adhieren a nuestra propia médula y no pueden separarse sino con una navaja de filo afilado y afilado.

Versículo 27

27. *He aquí que viene el nombre del Señor*. Amenaza con la destrucción de los asirios, que en ese momento eran los principales enemigos de la Iglesia. De casi todos sus vecinos, de hecho, los judíos

recibieron molestias; pero como los asirios eran muy superiores a los demás en riqueza y poder, así los profetas, cuando hablan de enemigos, los mencionan casi exclusivamente, y luego a los babilonios, que obtuvieron la monarquía; aunque, como ya hemos visto, con frecuencia, por una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, incluyen a los caldeos con el nombre de asirios. Por "el nombre de Dios", sin duda se refiere a Dios mismo; pero hace uso de este circunloquio, porque los asirios y otras naciones adoraban dioses hechos de oro y plata, y ridiculizaban a los judíos, porque no lo adoraban bajo ninguna imagen, estatua o semejanza; como uno queescribió en contra de ellos dice que "adoran las nubes brillantes y la deidad del cielo". (306) Así, los impíos y los impíos siempre juzgan a Dios según las apariencias externas; mientras que los profetas, por otro lado, recuerdan a los creyentes "el nombre de Dios". "Ese Dios que se reveló a ti por su nombre, a quien no sientes, a quien no ves, se vengará de tus insultos".

Desde lejos. Agrega esto como si concediera lo dicho por ellos; porque los impíos, cuando no perciben la mano de Dios, piensan que está a una gran distancia y se burlan de la confianza de los creyentes como infundada. En consecuencia, el Profeta, adaptando su lenguaje a las opiniones de los incrédulos, muestra que Dios, a quien ellos pensaban que estaba a gran distancia, vendrá, o mejor dicho, ya ha venido, y está cerca. Esto es lo que él quiere decir con la partícula הנה , (*hĭnnĕh* ,) *he aquí* , que contrasta con la palabra ממרהק , (*mĭmmĕrhŏk* ,) "desde lejos", dirigiendo a los creyentes, de esta manera, a elevarse por encima de todas las obstrucciones, que por su esperanza pueden llegar a la ayuda que prometió.

Su rostro arde. Para mostrar que la celebración del nombre de Dios en Judea no es vana ni infundada, el Profeta describe el poder de Dios, es decir, el poder que empleará para expulsar a los enemigos de la Iglesia, como terrible. Cuando se dirige a los que creen en él, para animarlos al ejercicio de la fe, se muestra bondadoso, manso, paciente, lento para la ira y misericordioso; pero a los impíos no les ofrece más que miedo y terror. (Éxodo 34: 6.) Y así como los impíos se aterrorizan cuando se menciona a Dios, los creyentes, atraídos por la

convicción de su bondad, confían en él y no se angustian por tales temores. Esto nos muestra que debemos perseverar continuamente en el temor de Dios, para que no encontremos que Dios es lo que aquí describe el Profeta.

Su carga es pesada. (307)Es decir, el Señor traerá consigo espantosas calamidades que los impíos no podrán soportar; porque por "cargas" se refiere a los castigos que se infligen a los impíos. Expresa lo mismo con las palabras *labios* y *lengua* . Pero, ¿por qué hablaba de ellos y no de las manos? Lo es, porque los impíos se burlan de todas las amenazas que son pronunciadas por la palabra de Dios, y tratan como fabuloso todo lo que declaran los profetas. Por lo tanto, aprenderán a su propio costo que el sonido que procede del sagrado nombre de Dios no carece de significado, y no es un trueno ocioso destinado simplemente a golpear los oídos, sino que finalmente sabrán por experiencia cuál es el poder de esa palabra que despreciaron.

VERSÍCULO 28

28. *Y su Espíritu.* (308) Continúa con la amenaza que había comenzado a proferir, a saber, que la Iglesia en verdad será castigada, pero que los asirios perecerán por completo; porque dice que serán hundidos en lo profundo por el "Espíritu" de Dios, o más bien, que el "Espíritu" mismo es como un torrente profundo que los tragará. Otros traducen 309) ,רוה) *(rūăch* ,) por "soplar", y piensan que la alusión es a una tormenta o viento violento.

Y con un colador inútil. La siguiente metáfora empleada es la de un "cedazo", que es muy frecuente en las Escrituras (Mateo 3:12). Dice que sacudirá a los asirios con un cedazo, para trillarlos y esparcirlos; y por eso lo llama "el tamiz de la vanidad", es decir, un tamiz inútil, (310) destinado no a conservar, sino a destruir; porque, en otro sentido, el Señor también suele "zarandear" a su propio pueblo, para recogerlo como buen grano en el granero.

Y una brida que hace errar. (311) La tercera metáfora es la de un"Freno", por el cual el Señor refrena continuamente el orgullo y la rebeldía de los hombres malvados, y, en una palabra, les muestra que

él es su Juez. Es cierto, de hecho, que el Señor comúnmente refrena y somete a su propio pueblo con un "freno", pero es para llevarlos a la obediencia; mientras que, por otro lado, refrena a los impíos de tal manera que los arroja de cabeza a la destrucción. Esto es lo que quiere decir con la frase "hacer errar". A medida que sus jinetes empujan a los caballos furiosos en todas direcciones, y cuanto más patean, más violentamente golpean y golpean; así que los impíos, cuando son retenidos, corren ansiosos en la dirección opuesta, como lo describe bellamente David. (Salmos 32: 9.)

El objeto de estas metáforas es mostrar que no debemos jugar con el Señor; porque, aunque por un tiempo parezca actuar de manera diferente, finalmente sabremos por experiencia la verdad de lo que dice el Profeta, que solo su "aliento" será como un torrente para derribar a los malvados, para que de repente sean abrumados. . Luego, cuando advierte que las naciones serán aventadas con “un cedazo inútil”, debemos temer que el Señor, si no encuentra en nosotros nada más que paja, nos arroje al muladar. Por último, debemos observar la diferencia que existe entre los hijos de Dios y los réprobos; porque el Señor castiga a ambos, pero de diferentes maneras: a los hijos de Dios, para que sean purificados y preservados, y a los réprobos, para que sean derribados y destruidos.

FT565 “Grocio traduce רוח (*rūăch*) *ira* , Lutero y la versión inglesa *respiración* ; pero no hay razón suficiente para excluir una alusión al Espíritu Santo como agente personal ”. - *Alejandro*

FT566 “El tamiz del vacío. Un colador lleno de agujeros, que sufre que tanto el maíz como la paja pasen juntos al suelo. Así Jehová no hará distinción entre los enemigos de Israel ”. - *Valores*

FT567 "Y una brida engañosa". - *Alejandro*

FT568 “Su gloriosa voz. (Heb. La gloria de su voz.) ”- Ing. Ver. "La majestad de su voz". - *Stock*

FT569 La frase de Calvino, baculus fundatas, es seguida por casi todos los intérpretes latinos, incluido Vitringa, y parece haber sugerido la traducción, pentagrama aterrizado, que se da en nuestra versión

común, y ha sido seguida por otros traductores. Casi todos los comentaristas tratan a מוסדה (*mūsādāh*) como el particple Hophal de יסד (*yāsăd*); pero hay fuertes razones para verlo como un sustantivo abstracto, porque Rosenmüller ha señalado con razón que מטה (*măttēh* ,) con Tzere en lugar de Segol, está en el estado de construcción. Aprovechando, como parece, esta sugerencia, el profesor Alexander felizmente la traduce como "la vara de la fatalidad". “La versión común, personal en tierra”, dice, “es casi ininteligible. Ahora se acepta muy generalmente que מוסדה (*mūsādāh*) denota la determinación o decreto divino, y que toda la frase significa la vara designada por él, o, para ponerlo en una forma a la vez exacta y poética, la vara del destino o la perdición. . " La versión italiana de Diodati da "(lang. It) Ed ogni passagio della verga ferma", "y cada paso del personal de la firma". - *Ed*

FT570 "Que la playe a esté attachee au dos de l'Assyrien;" - "Que la herida se ha cerrado en la espalda del asirio".

FT571 גיא הנום , (*gēhĭnnōm* ,) “el valle de Hinom”.

FT572 "De antaño". - Ing. Ver.

Verso 29

29. *Y tendrás una canción como de noche*. Aquí declara que todos los castigos que amenazó contra los asirios tenderán a beneficiar a la Iglesia, porque el Señor castiga los atropellos cometidos contra su pueblo no menos severamente que si se hubieran cometido contra él mismo. De esta manera da testimonio de su infinito amor y bondad hacia su propio pueblo, cuando se digna tomar las armas por ellos. Por tanto, debemos concluir que todas las amenazas que se encuentran en cualquier parte de la Escritura tienden al consuelo de los creyentes.

Cuando se celebra un festival. Dice que este "cántico" será sagrado y lo compara con una "santa solemnidad", para animar a los creyentes al agradecimiento y mostrar que su gozo debe estar dirigido a Dios; porque no es suficiente regocijarse, a menos que nuestro gozo mire directamente hacia Dios, y a menos que lo tengamos siempre solo

a nuestra vista; de lo contrario, nuestro gozo será infructuoso e irreligioso, y no promoverá nuestra salvación ni será aceptable para Dios. Lo llama "un canto *de la noche* ", porque los judíos comenzaban el día al ponerse el sol y, tan pronto como llegaba la noche, celebraban la fiesta.

A la montaña. Explica con más detalle de qué naturaleza será este gozo. No bailarán como los hombres irreligiosos, sino que levantarán y fijarán sus ojos en Dios, a quien reconocen como el autor de toda bendición. Por "la montaña" se refiere al templo que fue construido "sobre la montaña". Él llama a Dios *el Fuerte de Israel* , porque fue con su ayuda que fueron redimidos y preservados; y por eso les recuerda que en el futuro no estarán seguros de ninguna otra manera que poniendo su esperanza en Dios solamente. Y de hecho, cuando abrigamos alguna convicción de nuestra propia fuerza, le robamos a Dios este título, que no le es otorgado verdadera y sinceramente por los humildes y humildes, que han abandonado toda confianza en su propia fuerza.

Versículo 30

30. *Y Jehová hará que se oiga*. Confirma lo que dijo anteriormente sobre el juicio de Dios sobre los asirios, y lo describe en sentido figurado, como es muy habitual tanto con él como con los demás profetas. Cuando Dios se demora y no castiga de inmediato al impío, pensamos que está dormido o no es poderoso, y que la duda y la incertidumbre nos distraen. Y si contemplamos algunos de sus juicios, sin embargo, tal es nuestra natural estupidez, o más bien nuestra ingratitud, que guardamos ante nosotros esas máscaras que nos impiden percibir la gloria de Dios; porque lo atribuimos a la fortuna, oa los planes y artilugios y la fuerza de los hombres, y nunca, a menos que nos veamos obligados, reconocer que le debemos algo a Dios.

El poder de su voz. (312) Por las razones ahora expuestas, el Profeta no estaba satisfecho con haber predicho una vez la venganza de Dios contra los asirios; pero también lo describe de manera vivaz y lo repite con gran fervor. Declara que la destrucción será tal que los

hombres se verán obligados a escuchar "la voz de Dios"; es decir, reconocer su juicio y confesar que esta calamidad procede de él, como si hubiera hablado abiertamente. La cuestión, por tanto, puede resumirse así. El evento será tan manifiesto, que no habrá nadie que no entienda que esta calamidad procedió de “la boca”, es decir, del decreto de Dios.

Y el descenso de su brazo hará que se vea. Comienza con “la voz de Dios”, para que sepamos que él dirige con su autoridad todo lo que se hace en la tierra. Sin embargo, al mismo tiempo aplaude el poder de su doctrina, en la que era necesario que su pueblo se basara, para que el efecto pudiera ser abiertamentese muestra en el momento adecuado. Pero como la obra sigue rápidamente el decreto y la "voz de Dios", agrega "el descenso de su brazo". Estas dos cosas deben estar siempre juntas; porque no debemos imaginar que Dios es como los hombres, o que de repente emprende algo y luego lo deja defectuoso o incompleto. Todo lo que ha decretado, también lo ejecuta, y su mano nunca puede separarse de su boca. Por otro lado, no ejecuta nada al azar, sino que todo debe haber sido decretado previamente, de modo que todos los castigos que inflige son tantas demostraciones de juicio justo.

Con diluvio y granizo. Esa venganza está ilustrada, en la conclusión del versículo, por cifras, a fin de que su terrible carácter pueda llevar a los judíos a elevar más alegremente su fe; porque les resultaba muy consolador saber que, aunque estaban muy afligidos, pronto caería sobre sus enemigos un juicio mucho más terrible. Y, sin embargo, no debemos soñar, como hacen los rabinos, que los asirios fueron alcanzados por un rayo, porque su conjetura es excesivamente frívola. Al contrario, el Profeta sigue la costumbre ordinaria y, mediante estas comparaciones, describe el juicio de Dios, que nuestra prodigiosa torpeza nos hace excesivamente lentos para comprender. Las conflagraciones, los rayos, las inundaciones y los diluvios son eventos algo inusuales y monstruosos, y por lo tanto producen una impresión más fuerte en nuestra propia mente. Por eso los profetas hacen una comparación entre ellos, para que los hombres perciban la mano espantosa y vengativa de Dios contra los impíos.

VERSÍCULO 31

31. *Seguramente por la voz de Jehová.* Añadió esto por dos razones; primero, para mostrar por qué el asirio debe ser herido; porque, desde que estaba cruel y salvaje con los demás, es apropiado que

> "La misma medida que él midió se le volverá a medir". (Mateo 7: 2.)

Este es el juicio ordinario de Dios contra los tiranos, como dice el Profeta en un pasaje posterior de este libro:

> "¡Ay de ti que despojas, porque serás despojado!" (Isaías 33: 1.)

La segunda razón es que el poder del rey asirio parecía ser tan grande que no podía caer. Aunque, por lo tanto, fue fortalecido por todos lados, no solo para defenderse, sino también para atacar a otros, sin embargo, el Profeta dice que sólo "por la voz de Dios" será herido. De ahí que aprendamos cuán infundada es la confianza de los hombres malvados, que confían en sus guarniciones y armas, y desprecian presuntuosamente a Dios, como si no hubieran estado sujetos a su juicio. Pero para destruirlos, el Señor no necesitará otros brazos que su propia "voz"; porque a la menor expresión de su voluntad los humillará. Tampoco se puede dudar que el Profeta tiene la intención de apartar la mente de los creyentes de los medios terrenales, para que no pregunten cómo se hará, sino que estén satisfechos con la mera promesa de Dios, quien es plenamente capaz de ejecutar su palabra como tan pronto como haya salido de él.

VERSÍCULO 32

32. *Y habrá en cada pasaje* . Quiere decir que los asirios intentarán en vano todos los métodos para escapar de la mano de Dios; porque dondequiera que vayan, ya sea que intenten avanzar o retroceder, la mano de Dios los perseguirá. En cuanto a la frase, *báculo abrochado* , (313) adopto de buen grado la opinión de quienes piensanque la metáfora se toma de aquellos a quienes se les ha infligido golpes tan fuertes, que quedan las marcas del instrumento de castigo, como si una vara o un bastón estuvieran "clavados" en la herida. Quizás se

piense preferible interpretarlo en el sentido de que la herida está “fijada” (314) sobre el asirio, como un fundamento está fijo en la tierra; porque lo que no está “sujetado” puede ser quitado de su lugar y llevado. Pero él muestra que esa herida está tan profundamente curada que no se puede sacudir ni quitar. De la misma manera, el peso de la ira de Dios recae sobre los réprobos y los mantiene abrumados hasta el final. Para mostrar que no hay esperanza de poder sacar provecho de un cambio de lugar, dice en *todas partes* , declarando así que no habrá retirada. La cláusula debería estar así dispuesta, "dondequiera que pase la vara, allí se pegará firmemente".

Con tabretes y arpas. Quiere decir que el tema de la batalla no será dudoso, como cuando los combatientes se encuentran en igualdad de condiciones; porque dice que la victoria será segura; porque, tan pronto como Dios decide salir a luchar, ya tiene la victoria en su mano. “Tabretes y arpas”, manos extendidas y levantadas, expresan la alegría de los conquistadores, cuando gritan y entonan el canto de la victoria.

Luchará contra ella. Algunos comentaristas consideran que el pronombre femenino בה (*bāhh*) se refiere al ejército; pero el Profeta indudablemente pretendía expresar algo más elevado, a saber, la cabeza del ejército, es decir, Babilonia, en contraste con Jerusalén, que también denotó anteriormente con un pronombre similar.

De estas declaraciones debemos inferir que los malvados serán finalmente destruidos, aunque parecen tener muchos medios de escape; porque dondequiera que vuelvan, sea cual sea el camino que tomen, el "cayado" del Señor los perseguirá, y siempre permanecerá "atado" asu espalda; nunca escaparán de su mano ni se librarán de sus heridas. Nosotros también somos castigados por la mano de Dios, pero las heridas no siempre duran; nuestros dolores se alivian y se alivian, y "nuestro dolor se convierte en gozo". (Juan 16:20 .) Además, Dios lleva a cabo la guerra contra los réprobos de tal manera que no pueden resistirlo ni ganar nada con sus intentos. Él se une a la batalla con ellos, de hecho, pero es como un vencedor; incluso les permite obtener algunas ventajas, pero reprime su insolencia cuando lo considera oportuno. Por tanto, si luchamos bajo su bandera, no tengamos

ninguna duda de obtener la victoria; porque, cuando lo tengamos como nuestro líder, estaremos a salvo de todo peligro, y sin duda saldremos conquistadores.

VERSÍCULO 33

33. *Porque Tophet es ordenado*. El Profeta continúa amenazando la venganza de Dios y dice que no sólo una calamidad temporal, sino también una destrucción eterna espera a los malvados; porque el infierno está preparado para ellos, y no sólo para las personas de rango ordinario, sino también para el rey mismo y los nobles. Por "Tophet", sin duda alguna, se refiere al infierno; no es que debamos imaginarnos algún lugar en el que los malvados estén encerrados, como en una prisión, después de su muerte, para soportar los tormentos que merecen; pero denota su miserable condición y atroces tormentos. En el libro de los Reyes, denota ese lugar donde los judíos sacrificaron a sus hijos al ídolo Moloch. (2 Reyes 23:10 .) También es mencionado por Jeremías, (Jeremías 19: 6 ;) y ese lugar fue destruido y profanado por Josías debido a la detestable superstición cometida en él. (2 Reyes 23:10 .) Los profetas, no tengo ninguna duda, tenían la intención de dar el nombre de este lugar a los castigos y tormentos de los impíos, para que la mera mención pudiera provocar horror en las personas piadosas, y que la idolatría podría seruniversalmente considerado con mayor aborrecimiento. La palabra "Gehena" (315) tiene la misma etimología; porque “el Valle de Hinom” fue un nombre dado al Infierno (Gehena) debido al abominable sacrilegio practicado en él.

Desde ayer. (316) Cuando vemos que todo va bien con los malvados, y que tienen todo a su alcance, pensamos que pasarán impunes. Por esta razón el Profeta, por el contrario, exclama: "Desde ayer, es decir, desde el principio del mundo, el Señor ha determinado qué castigos les infligirá". Aunque este decreto todavía se nos oculta, debe ser cierto y no puede fallar. Por tanto, no juzguemos la suerte de los impíos según las apariencias; esperemos en el Señor, que a su debido tiempo ejecutará su justo juicio. Sin embargo, no seamos precipitados, ni pensemos que Dios se ha olvidado de tomar venganza;

porque había determinado lo que debía hacer antes de que pudiera entrar en nuestra mente; ni podemos desear tan rápidamente la destrucción de los impíos como para que el Señor no anticipase mucho antes nuestros pensamientos y deseos, pues desde el principio decidió infligirles castigos y tormentos. Algunos piensan que es un pasaje paralelo al del Apóstol, "Cristo ayer, hoy y por los siglos". (Hebreos 13: 8.) Pero considero que "ayer" se usa aquí simplemente en contraste con nuestros pensamientos, para que no pensemos que poseemos tanta sabiduría como para ser capaces de anticiparnos a Dios: porque no hay nada repentino en su propósitos, pero todos fueron establecidos y determinados hace mucho tiempo por él. Habla de los castigos de la vida venidera, como ya he dicho, es decir, de los castigos que sufrirán los impíos, además de las angustias que sufrirán en esta vida. Sobre este tema, es extraño que los saduceos (Mateo 22:23 ; Hechos 23: 8) fueran tan torpes y estúpidos como para limitar las recompensas y los castigos dentro de los límites de esta vida, como si el juicio de Diosno se extendió más allá de este mundo; porque los modos de expresión que siguen inmediatamente no se aplicarían a los castigos temporales, y el mismo nombre "Tophet", tomado metafóricamente, no podría denotar nada más que la mayor maldición de Dios.

Sí, para el rey está preparado. Él muestra que ni siquiera los "reyes", que se supone que tienen derecho, debido a su majestad y poder, a disfrutar de algún privilegio peculiar, están exentos de este castigo. Su grandeza deslumbra a los ojos de los hombres, pero no los defenderá, para evitar que el Señor los castigue como se merecen.

Dice que la matanza de ellos será *en un lugar profundo, para* que sepamos que no pueden escapar ni ser rescatados de él; y llama al infierno *amplio* , para que sepamos que, por numerosos que sean, aunque todos conspiren juntos, igualmente perecerán; porque el Señor no se agotará con el castigo, y tendrá un lugar tan grande como para contener a todos sus enemigos.

El montón es fuego. Habla metafóricamente acerca de la destrucción de los réprobos, que de otra manera no podríamos

comprender suficientemente, de la misma manera que no entendemos la vida bendita e inmortal, a menos que sea ensombrecida por algunas figuras adaptadas a nuestra capacidad. De ahí que sea evidente cuán necios y absurdos son los sofistas, que entran en sutiles discusiones sobre la naturaleza y calidad de ese fuego, y se torturan a sí mismos dando diversas explicaciones del mismo. Se deben desterrar esas imaginaciones groseras, ya que sabemos que el Profeta habla en sentido figurado; y en otro pasaje (Isaías 66:24) veremos que "fuego" y "gusano" están unidos.



Isaías 31

Verso 1

1. *¡Ay de los que descienden a Egipto!* Vuelve nuevamente al tema que había tratado al comienzo del capítulo anterior; porque todavía llora en voz alta contra los judíos, cuya costumbre ordinaria era, en tiempos de peligro, recurrir, no al Señor, sino a los egipcios. Anteriormente explicamos por qué esto desagradaba tanto a Dios. Para exponer el asunto brevemente, hay dos razones por las que el Profeta reprocha este crimen tan severamente. La primera es porque nos es imposible poner la confianza de nuestra salvación en las criaturas y al mismo tiempo en Dios; porque nuestros ojos deben apartarse de él tan pronto como se dirijan hacia ellos. La segunda razón es que Dios les había prohibido expresamente entrar en alianza con los egipcios. (Deuteronomio 17:16 .) A la confianza pecaminosa se agregó rebeldía, como si hubieran resuelto proveer para su seguridad despreciando a Dios y desobedeciendo su voluntad.

Por lo tanto, debemos mirar la fuente de este mal, si deseamos comprender completamente el significado del Profeta. También había una razón peculiar, como hemos señalado anteriormente, por la que el Señor deseaba que los judíos no tuvieran relaciones sexuales con los egipcios. Lo era, para que esa alianza inicua borrara el recuerdo de la redención de Egipto, y para que no fueran corrompidos por las supersticiones y la idolatría pecaminosa de los egipcios. Sin embargo, estos argumentos fueron considerados por ellos como sin peso; y, aunque Dios lo había prohibido, esto no les impidió aplicar continuamentea ellos en busca de ayuda, e imaginando que su ayuda era un escudo que los defendía contra el brazo de Dios. En consecuencia, hay buenas razones por las que el Profeta exclama con tanta seriedad contra tal locura. Incluso sobre la base de que Dios lo había prohibido, su "descenso a Egipto" merecía ser severamente

culpado; pero era aún más intolerablemente criminal que por falsa confianza concedieran a los hombres mortales la gloria que se debía a Dios. Para dejar aún más claro que de esta manera defraudan a Dios de su derecho, él no solo los acusa de haber confiado en los egipcios, sino que también les acusa, por otro lado, de que

No han mirado al Santo de Israel. Aquí aparece más claramente la razón por la que Isaías reprocha con tanta dureza la traición de los judíos; porque en otros aspectos Dios no desaprueba que usemos remedios legales, así como comemos pan y otras clases de alimentos que estaban destinados a nuestro uso. Así, si alguna persona, puesta en peligro, emplea medios que no estaban prohibidos, pero que son habituales y legales, siempre que no niegue en absoluto el poder de Dios, ciertamente no debe ser culpable; pero si estamos tan fuertemente apegados a los medios externos, que no buscamos al mismo tiempo a Dios, y si, por desconfianza en sus promesas, recurrimos a métodos ilegales, esto es digno de condenación y aborrecimiento.

La palabra *mirar* se emplea con frecuencia en las Escrituras para denotar esta confianza; porque comúnmente volvemos nuestros ojos hacia ese lugar de donde esperamos ayuda. En una palabra, aquí se nos enseña que debemos poner nuestra confianza para la salvación en nada menos que en Dios, para que, confiando en sus promesas, podamos pedirle con valentía lo que sea deseable. Indudablemente, nos permite usar todas las cosas que pretendió para nuestro uso, pero de tal manera que nuestras mentes deben estar completamente fijadas en él.

Cuando llama a Dios "el Santo de Israel", presenta en una luz llamativa la maldad y la ingratitud del pueblo que, después de haber sido tomado bajo la protección y tutela de Dios, despreció a tal protector y guardián de su salvación, y corrió ansiosamente por sus propios deseos. Al agregar de inmediato, *ni han buscado a Jehová,* él muestra que ni el poder, ni la bondad, ni la bondad paternal de Dios, podrían mantenerlos en el cumplimiento de su deber. En la actualidad, como no menos amablemente nos invita a acercarnos a él,

le ofrecemos un doloroso insulto si miramos a cualquier otro y no nos decidimos a confiar sólo en él; y todo lo que se apartará y apartará nuestra mente de Dios será para nosotros como "Egipto".

Versículo 2

2. *Sin embargo, también él es sabio*. Al llamar a Dios "sabio", no sólo le otorga el honor de un atributo que siempre le pertenece, sino que censura la astucia de aquellos a quienes veía demasiado encantados con su propia sabiduría. Dijo un poco antes, (Isaías 29:15 ,) que ellos “cavaron cuevas para ellos mismos”, cuando pensaron que, mediante planes ocultos y artilugios secretos, evitaban y engañaban los ojos de Dios. Ahora derrama ingeniosa burla sobre esta locura, afirmando que, por otra parte, la sabiduría también pertenece a Dios; indirectamente trayendo contra ellos la acusación de creer que podrían cerrar la boca de Dios por no saber sus asuntos. Como si hubiera dicho: "¿Qué será de tu sabiduría?" ¿Será el efecto de esto que Dios dejará de ser "sabio"? Por el contrario, al reprender su vanidad, dará una demostración práctica de que "toma a los sabios en su propia astucia". (Job 5:13 ; 1 Corintios 3:19 .)

Podemos sacar de esto una doctrina general, que aquellos que se refugian bajo astucia y artimañas secretas, no ganan nada. pero para provocar aún más la ira de Dios. Una mala conciencia siempre huye del juicio de Dios y busca escondites para esconderse. Los hombres malvados idean varios métodos para protegerse y fortalecerse contra Dios, y piensan que son sabios y circunspectos, aunque solo estén cubiertos con máscaras vacías; mientras que otros, cegados por su elevado rango, desprecian a Dios y sus amenazas. Por lo tanto, al declarar que "Dios también es sabio", el Profeta los hiere dolorosa y agudamente, para que no puedan reclamar una astucia tan grande como para ser capaces de imponerse a Dios con sus engaños.

Se levantará contra la casa de los malvados. Como no merecían que él razonara con ellos, amenaza con que sientan que Dios tiene sus argumentos a su disposición para atrapar a los transgresores. En primer lugar, no pensaban que Dios tuviera la suficiente previsión, porque, de acuerdo con la práctica ordinaria del mundo, no les proveía

seguridad en medio de peligros tan grandes, y porque consideraban que todas las amenazas eran pestes vacías, como si hubieran está en su poder por algún medio para protegerse contra ellos. De ahí surge su afán por hacer todo lo posible y su dureza por tramar artimañas. Por tanto, amenaza con que Dios se vengará de un insulto tan grave y que tiene a su disposición los medios para ejecutar lo que ha prometido; y que ningún plan, invención o astucia puede derribar la palabra de Dios.

De los trabajadores de la vanidad. (317) Les da este nombre, porque querían fortalecerse contra la mano de Dios con una defensa inútil; es decir, por la ayuda ilegal de los egipcios. Anteriormente, se podría pensar que admitió silenciosamente su derecho al apelativo de "hombres sabios", al contrastarlos con la sabiduría de Dios; pero ahora esparce el humo y manifiesta abiertamente su vergüenza y deshonra. Esto nos enseña que no hay nada mejor querenunciar a nuestro propio juicio y someternos enteramente a Dios; porque toda esa seria precaución con la que los impíos se torturan a sí mismos no tiene solidez, sino que, al contrario, como a propósito, provoca la ira de Dios por los engañosos artificios de la carne.

FT574 "Vuélvete a aquel contra quien has albergado profundos pensamientos; de la misma manera en que te rebelaste y todavía te has rebelado contra él, vuelve ahora a él. - *Jarchi* . Entre los comentaristas que pertenecieron a la nación hebrea, o que escribieron en el idioma hebreo, probablemente se sostuvo que Jarchi, sobre la base de la primera parte de su paráfrasis, apoyaba la opinión que nuestro autor condena; pero la segunda parte, que comienza con "de la misma manera que", se acerca mucho a las propias palabras del reformador. - *Ed*

FT575 Piscator y otros interpretan לאשר (*lăăshĕr*) como equivalente a אשר ממנו אליו , (ē *lāiv ăshĕr mĭmmĕnnū* ,) "a él de quién". Vitringa no rechaza esta exposición, que reconoce que está apoyada por un uso análogo de מאשר , (*mēăshĕr* ,) en Rut 2: 9 ; pero pronuncia la traducción "según". para ser más elegante y probablemente más correcto. Los críticos modernos, sin embargo, aprueban el significado

dado en nuestra versión común. “La sintaxis puede resolverse ya sea suponiendo que 'a él' sea entendido, y dando a לאשר (*lăăshĕr*) el sentido de 'con respecto a quién', o asumiendo que, dado que ambas ideas podrían expresarse con esta frase, se puso una sola vez para evitar la tautología ". - *Alejandro* . El otro modo de resolver la sintaxis, al resaltar el sentido, "a aquel de quien", parece adherirse más estrechamente al uso del idioma hebreo. - *Ed*

FT576 העמיקו סרה (*hĕgnĕmīkūsārāh*) significa literalmente, "han profundizado la rebelión"; y el profesor Alexander observa con justicia quela sustitución de la segunda persona por la tercera, en las versiones antiguas, y en Barnes, (os habéis rebelado), es totalmente arbitraria. - *Ed*

FT577 "Enfans rebelles"; - "Niños rebeldes".

FT578 "Et pourtant il marque la arrepentimiento par les fruits;" - “Y por eso señala el arrepentimiento por los frutos”.

FT579 Véase el *comentario sobre Isaías* , vol. 1 p. 118

FT580 Es decir, no sigue las versiones antiguas, al verlo como un adjetivo, calificando la palabra "manos", "tus manos pecadoras". - *Ed*

FT581 לא איש (*lōīsh* ,) no de un hombre, es decir, de alguien que es totalmente diferente a un hombre. La palabra לא (*lō*) a menudo se une con un sustantivo, para formar una palabra, que tendrá un significado bastante diferente e incluso opuesto; como תהו לא דרך (*tōhūlōdĕrĕch* 'desolación no un camino', es decir, 'un camino infranqueable'. Salmos 107: 40 ; y לא שם לו , (*lōshēm lō* ,) 'no tendrá nombre', es decir, 'tendrá deshonra pública'. (Job 18:17 .) "- *Rosenmüller* ." Un modismo hebreo; de uno muy diferente de un hombre, es decir, un ángel. "- *Stock*

FT582 “Y sus jóvenes quedarán desconcertados. (Heb. Para derretir o tributo.) ”- Ing. Ver.

FT583 “Y pasará a su fortaleza (o, su fuerza) por temor, (heb. Su roca pasará por temor.” - Eng. Ver.

VERSÍCULO 3

3. *Y seguramente el egipcio es un hombre, y no Dios*. Se puede pensar que Isaías aquí no presenta nada más que lo que es común ymás allá de toda duda; porque ¿quién se imaginó que los egipcios no eran "hombres" y debían ser puestos en el lugar de "Dios"? De hecho, no hay debate sobre este punto y se reconoce abiertamente; pero cuando se considera necesario reducirlo a la práctica, los hombres pierden total aprensión o permanecen inseguros acerca de lo que antes parecían saber y creer firmemente. Se exaltan a sí mismos tanto y reclaman tanto para sí mismos como si no creyeran que son hombres y no pensaran que deben obedecer a Dios. Esta es la razón por la que las Escrituras advierten con tanta frecuencia

"No confiar en los hombres, que nada puede ser más vano". (Salmos 146: 3.)

"Maldito el que confía en el hombre, y confía en un brazo de carne". (Jeremías 17: 5.)

Sin embargo, vemos tanto a príncipes como a hombres de rango ordinario idear y resolver de tal manera que pudieran establecer durante cien años todo lo que inventaron, y pudieran someter el cielo, el mar y la tierra, y pudieran regular y disponer todo de acuerdo a su voluntad. será. Cuando percibimos en los hombres tal orgullo y arrogancia, no debemos sorprendernos de que el Profeta exclame que "los egipcios son hombres, y no Dios"; pues los judíos les atribuían lo que debiera atribuirse a Dios, la defensa y conservación de la Iglesia, que Dios reclama para sí mismo y no permite que se le dé a otro. Isaías, por tanto, censura indirectamente ese desprecio de Dios y esa confianza perversa que los llena de orgullo.

Aquí vemos la gran diferencia que hay entre Dios y los hombres; porque los hombres no tienen poder en sí mismos sino lo que Dios les ha concedido. Si estuviéramos razonando sobre la naturaleza y excelencia del hombre, podríamos presentar los dones singulares que ha recibido.de Dios; pero cuando se le opone a Dios, debe reducirse a la nada; porque nada se le puede atribuir al hombre sin quitarlo de Dios. Y esta es la razón por la que no podemos estar de acuerdo con los

papistas, cuando discutimos sobre la causa de la salvación, el libre albedrío, el valor de las obras y los méritos; ya que en este tema Dios se opone al hombre, debemos tomar de Dios todo lo que se atribuye al hombre. Pero hacen una división entre el hombre y Dios, para asignar una parte a Dios y otra parte al hombre; mientras decimos que la causa total e indivisa de la salvación debe atribuirse a Dios, y que ninguna parte de ella puede atribuirse a otro sin un sacrilegio detestable. En una palabra, aprendamos que en tal contraste no se puede dejar al hombre nada digno de alabanza.

Y sus caballos son carne y no espíritu. Con la palabra carne se refiere a debilidad y fragilidad; porque ¿qué hay en la "carne" sino corrupción? Habla de "caballos", pero a los egipcios también les pertenece una debilidad de la misma naturaleza o afín; como si hubiera dicho que ellos y todas sus fuerzas no tienen nada que sea sólido o permanente. Aunque los egipcios tenían alma y cuerpo, sin embargo, en la medida en que eran criaturas y habitaban en un tabernáculo frágil, debían tener un rango inferior; como si hubiera dicho que no poseen poder celestial ni espiritual; como también se dice en el Salmo,

"No confíes en los príncipes; porque se les terminará el aliento, y volverán a su tierra ". (Salmos 146: 3.)

En lo que se refiere a los "caballos", la palabra "carne" se aplica a ellos con mayor propiedad; pero no es de extrañar que los hombres sean enviados a aprender de la podredumbre lo frágiles que son.

Tan pronto como el SEÑOR extienda su brazo. De esta amenaza podemos extraer una doctrina universal, que esta maldadno quedará impune; porque el Señor no permitirá que los hombres den impunemente a las criaturas el honor que le corresponde, ni que dependan de la ayuda de los hombres con esa confianza que debe depositarse sólo en él. Por lo tanto, amenaza a quienes presten ayuda y den ocasión a una falsa confianza, así como a quienes hagan uso de su ayuda y confíen en ella para su seguridad. Y si el Señor no puede soportar esta perversa confianza, en lo que sólo concierne a la seguridad temporal, cuánto menos soportará a aquellos que, para

obtener la salvación eterna , idean diversas ayudas según su propia fantasía, y así elevan el poder de la vida. hombres, para atribuirle el lugar y la autoridad de Dios.

Versículo 4

4. *Porque así me ha dicho Jehová.* El Profeta añade este versículo para que no se piense que el Señor nos deja desprovistos de los medios necesarios; pues si, mientras nos prohíbe poner nuestra confianza en las criaturas, no nos promete ninguna ayuda, podríamos quejarnos de que cedió terreno para la desesperación y no para el consuelo; como vimos, un poco antes, que los hombres son más cuidadosos y atentos de lo que deberían, porque piensan que serán deficientes en la consideración, si descansan satisfechos solo con Dios, y se abstienen de los medios prohibidos. Por tanto, quita toda excusa cuando promete que será un fiel guardián para nosotros; porque ¿qué pretensión queda, si despreciamos la salvación que nos ofrece por su propia voluntad? Por tanto, es como si hubiera dicho: "El Señor ayuda y asistirá; te prohíbe pedir ayuda a los egipcios ". Al compararse a sí mismo con *un león* , un animal muy poderoso y profundamente inclinado a la presa, emplea una comparación muy apropiada, para demostrar que es en el más alto grado tanto capaz como dispuesto a defendernos.

En la segunda parte de la comparación, el Profeta habita en gran medida del gran entusiasmo con que el Señor se apodera de su pueblo, lo mantiene cerca de él, lo protege de ser llevado y lo defiende de todos los peligros; mientras que también señala esa fuerza y poder que ningún brazo ni ninguna fuerza pueden resistir. Ahora bien, es imposible que las comparaciones se mantengan en todos los puntos, ni es necesario, pero deben adecuarse al tema que se trata. Por tanto, ya que sabemos que el Señor nos ama tanto y nos cuida tanto, ¿no debemos ser más que locos si lo despreciamos y buscamos otras ayudas, que no sólo serán inútiles sino destructivas para nosotros?

Versículo 5

5. *Como pájaros que vuelan.* Esta es la segunda comparación,

mediante la cual el Profeta muestra cuán grande es el cuidado que el Señor tiene de nosotros y cuán fervientemente está empeñado en hacernos felices. Se toma de las *aves* , impulsadas por un asombroso afán por preservar a sus crías; porque casi se matan de hambre, y no rehuyen ningún peligro, para poder defender y preservar a sus crías. Moisés hace uso de la misma comparación cuando, reprochando al pueblo su ingratitud, compara al Señor con un águila.

"Poniendo su nido, extendiendo sus alas y revoloteando sobre sus crías". (Deuteronomio 32:11 .)

Cristo también reprende a Jerusalén,

"¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus pollos, y tú no quisiste!" (Mateo 23:37 .)

El resumen de este pasaje es que el Señor será lo suficientemente poderoso para defender a su pueblo, por quien tiene un amor especial y un cuidado peculiar. Lo que Moisés relata que Dios hizo, Isaías promete quesiempre lo hará; porque nunca abandonará a los que una vez recibió en su favor. Por tanto, para que nadie se imaginara que esta declaración se refería únicamente a los hombres de una sola época, declara expresamente que Dios extenderá sus alas para defender Jerusalén. Tampoco es innecesario que mencione no solo el *monte Sion* sino también *su colina* ; porque sobre esa "colina" se construyó el templo en el que Dios deseaba que los hombres lo llamaran. Por tanto, dondequiera que la adoración a Dios sea pura, sepamos que la salvación será segura; porque los hombres no pueden invocarlo en vano.

"Seamos su pueblo y, por otro lado, él será nuestro Dios". (Levítico 26:12 .)

VERSÍCULO 6

6. *Regreso*. Este verso se explica de varias formas; porque los comentaristas hebreos lo explican así: "Vuélvete al Señor, porque has multiplicado las revueltas". Pero, en mi opinión, el significado es más simple: "Vuélvete según has hecho una revuelta profunda; (318)

porque לאשר (*lăăshĕr*) es, creo, empleado en el mismo sentido que כאשר (*kăăshĕr*), "de acuerdo con". (319) Quiere decir que la naturaleza agravada de su maldad no les impide volver a Dios, si se arrepienten; que, aunque se hayan hundido en la más profunda maldad, Dios los perdonará. Sin embargo, al mismo tiempo, se sirve de este acicate para estimularlos a un profundo dolor y odio por sus pecados, para que no puedan, descuidadamente y a la ligera, como sucede con frecuencia, aspirar a un arrepentimiento a medias. Por tanto, les pide que consideren atentamente con qué espantosa destrucción se han arrojado al infierno, para que se aborrezcan a sí mismos a causa de sus agravadas transgresiones.

Primero debe observarse que el Profeta no disminuye la culpa del pueblo. Aquellos que necesitan ser llevados de regreso al Señor primero deben tener una convicción profunda y dolorosa de su culpa; porque los que se adulan en sus iniquidades están muy lejos de obtener el perdón, y por lo tanto nada mejor que dejar al descubierto la alarmante naturaleza de la enfermedad, cuando es necesario aplicar un remedio. Sin embargo, para que sus corazones no se desesperen, deben ser animados y consolados ofreciéndoles la misericordia de Dios; porque Satanás no tiene como objetivo otra cosa que cortarnos de toda esperanza de perdón. En consecuencia, Isaías declara que, aunque por su maldad se han hundido en el infierno, Dios está dispuesto a perdonar; porque no en vano el Señor nos invita al arrepentimiento, sino que también ofrece perdón. Por eso también, a tales exhortaciones, la Escritura siempre agrega promesas de gracia, para que, siempre que seamos llamados al arrepentimiento, sepamos que también se nos ofrece la esperanza del perdón.

Como habéis hecho una profunda revuelta. En lugar de esta traducción, la palabra עמק , (*gnāmăk* ,) que significa ser profundo, es explicada por algunos en el sentido de multiplicar y se supone que la metáfora se tomó prestada de montones, “Como has acumulado tus pecados, vuelve ahora . " Pero prefiero la exposición anterior. סרה (*sārāh*) significa "rebelión". Otros explican que significa aquí "depravación", pero la palabra "rebelión" es más apropiada. Por tanto, el Profeta los invita a volver al Señor. (320)

Oh hijos de Israel. Al llamarlos por este nombre, no tiene la intención de mostrarles respeto, sino que les reprocha su ingratitud; porque eran hijos degenerados (321) que se habían rebelado contra la fe y la obediencia de sus padres, y por tanto este título contiene un reproche indirecto. Sin embargo, quiere decir que el Señor no se había olvidado del pacto que hizo con sus padres, aunque se habían apartado ampliamente de él por su traición; para el declara que los reconocerá como "los hijos de Israel" y cumplirá todo lo que prometió a Abraham ya los otros patriarcas, si regresan a él con todo su corazón.

VERSÍCULO 7

7. *Porque en ese día.* Continúa con el tema que comenzó en el versículo anterior. Sin embargo, existe esta diferencia, que en el versículo anterior exhortaba al arrepentimiento, pero ahora señala los frutos del arrepentimiento, que, sabemos, es la manera habitual de enseñar en las Escrituras; porque, dado que el arrepentimiento está oculto dentro de nosotros y tiene su raíz en el corazón, debe darse a conocer por el resultado práctico y por las obras, como "el árbol muestra por sus frutos" (Mateo 7:17) su bondad inherente ; y por eso señala el arrepentimiento por las obras que son fruto de él. (322)

Desechará los ídolos. Cuando habla de "ídolos" solamente, es por una figura retórica frecuentemente empleada en las Escrituras, en la que una parte se toma por el todo; porque el Profeta indudablemente quiso hablar de la conversión total del hombre, pero, como hubiera sido tedioso enumerar todos los tipos, bajo uno de ellos incluye todos los demás. Ahora, el comienzo del arrepentimiento es el cambio de corazón; y luego debemos llegar a los frutos externos, es decir, a las obras. Sobre todo, debemos observar el objetivo que tenía en mente el Profeta al hablar sobre el arrepentimiento. Fue porque el Señor había prometido la salvación cercana; y, para que sean capaces de hacerlo, los exhorta al arrepentimiento. Por tanto, debe observarse que, cuando perseveramos en el mal, resistimos a Dios con nuestra maldad, y así impedimos que su gracia nos ayude; y, por tanto, para que se abra el camino para la ayuda de Dios, él exige que nos arrepintamos.

Los llama los *ídolos de su plata y los ídolos de su oro*. , porque, como hemos visto anteriormente, (323) los que se arrepienten sinceramente son afectados por un profundo dolor por su pecado, de modo que las huellas de sus supersticiones, que están estampadas con la mayor deshonra de Dios, no pueden ser contempladas por ellos sin el mayor horror. Por esta razón los aborrecen y no temen la pérdida de “oro o plata” para testificar su conversión y su fe; porque quien ha renunciado sinceramente a las supersticiones, no escatima en gastos para poseer el culto puro de Dios. Esto es lo que el Profeta quiso expresar al llamarlos “oro y plata” en lugar de madera y piedra. Por excelente que sea cualquier cosa, perderla es un acontecimiento feliz cuando somos limpiados de contaminaciones tan viles y abominables. Aquellos que los retienen, aunque profesan ser cristianos, muestran que todavía están envueltos en los restos de la superstición; y por eso es evidente que sus corazones no están verdadera o completamente reformados. En este asunto no debemos escuchar ninguna de las excusas que con frecuencia escuchamos de labios de hipócritas, que no pueden renunciar absolutamente a la idolatría: “¿Qué podría hacer? ¿Cómo podría vivir? Soy consciente de que este rédito, este 'oro', es detestable a los ojos de Dios, porque surge de la idolatría; pero de una forma u otra mi vida debe ser apoyada ”. ¡Fuera esas tonterías! digo yo, porque donde la conversión del corazón es real, lo que no se puede retener sin insultar o deshonrar a Dios se desecha instantáneamente.

Que han hecho tus propias manos. El Profeta les insta a que reconozcan más plenamente su pecado; porque, cuando se acusa a los hombres, generalmente echan la culpa a otra persona y no permiten voluntariamente que caiga sobre ellos mismos, ni reconocen que les es imputable; de la misma manera que la gente común acusa de buena gana a los sacerdotes, pero nadie está dispuesto a reconocer supropia culpa. Por tanto, el Profeta les pide que miren “sus propias manos” para que sepan que han cometido un crimen tan grande. Les recuerda, al mismo tiempo, cuán groseramente han sido engañados por su incredulidad al hacerse dioses; y por lo tanto debemos concluir que Dios rechaza todo lo que es de nuestra invención y que no puede aceptar como bueno ese culto que se originó en nosotros mismos.

Considero que חאט , (*chēt* ,) *pecado* , es un sustantivo; (324) como si hubiera dicho: “Siempre que veas ídolos, contempla tu culpa; reconozca las pruebas de su traición y rebelión; y si estás verdaderamente convertido a Dios, muéstralo de manera práctica, es decir, desechando ídolos y diciendo adiós a las supersticiones; porque este es el verdadero fruto de la conversión ".

VERSÍCULO 8

8. *Luego el asirio*. La copulativa ו (*vau*) se traduce mejor como un adverbio del tiempo: " *Entonces* el asirio caerá "; es decir, “cuando hayas vuelto al Señor, y cuando su vida dará testimonio de un arrepentimiento sincero, *a continuación,* el enemigo caerán;” porque así como el Señor levantó a los asirios para castigar a los judíos por sus crímenes, y especialmente por la idolatría, así promete que los asirios serán abatidos, cuando hayan dejado de pecar y de adorar ídolos. Por eso nos informa, que nuestra obstinación es la razón por la cual el Señor añade mal al mal, y dobla sus golpes y nos persigue cada vez más; porque continuamente suministramos nuevos materiales para inflamar su venganza contra nosotros cada vez más. Por tanto, si deseamos que los castigos de Dios sean menos severos, si deseamos que los enemigos caigan al suelo y perezcan, procuremos reconciliarnos con él por medio del arrepentimiento; porque pronto acabará con el castigo, y quitará a los enemigos fuerza y poder para hacernos daño.

Por la espada no de un hombre. (325) El Profeta quiere decir que la liberación de la Iglesia es obra de Dios, para que los judíos sepan que, aunque no hay poder terrenal visible, el poder secreto de Dios es suficiente para librarlos. Por tanto, si los enemigos son sometidos, si su ira se refrena, sepamos que procede del Señor. Por varios métodos, en verdad, reprime la fuerza y la violencia de los hombres malvados, pero solo con su propia mano libera a su Iglesia; porque, aunque el Señor hace uso de medios humanos, preserva a su propio pueblo milagrosamente y con métodos extraordinarios, lo que puede verse que sucedió desde el principio del mundo, y que incluso ahora podemos contemplar, si no somos ciegos. Y, sin embargo, esto

no impide que el Señor emplee a sus siervos para liberar a la Iglesia; pero los emplea de tal manera que su propia mano se muestra peculiar e ilustre en ellos.

Sabemos que esta predicción de Isaías se cumplió cuando el ejército asirio fue destruido y Senaquerib fue puesto en fuga; porque "no por brazo de hombre" fue destruido, pero el Señor mostró su poder, para que se supiera que solo él es el libertador de su Iglesia. (2 Reyes 19:35 ; Isaías 37:36 .) Al liberar a Jerusalén en ese momento del sitio, Dios exhibió así, como en una imagen, la redención espiritual. Por lo tanto, solo él destruirá a nuestros enemigos espirituales. En vano recurriremos a otras ayudas o remedios, o confiaremos en nuestra propia fuerza, que no es nada; pero tengamos la dirección y la ayuda de Dios, y saldremos victoriosos.

Y sus jóvenes se desvanecerán. (326) Quiere decir que el poder del Señor desplegado contra los asirios será tan grande que el corazón de los jóvenes, que en otras circunstancias suele ser feroz, se ablandará por completo y se derretirá como cera; para jóveneslos hombres, que tienen menos experiencia que los ancianos, son por eso más feroces e impetuosos. Dios fácilmente refrenará tal ferocidad, cuando se determine a liberar a su pueblo de las manos de sus enemigos. Por esta razón, Isaías ha mencionado especialmente a los "jóvenes"; como si hubiera dicho, "la misma flor o fuerza".

VERSÍCULO 9

9. *Pasará a su fortaleza por miedo*. (327) Habla ahora del mismo Senaquerib, quien, temblando, emprenderá una huida ruin y vergonzosa hacia su "baluarte" o fortaleza, Nínive, como a su nido. (2 Reyes 19:36 .) El Profeta agrega que "sus príncipes" u oficiales militares, cuyo deber es animar al resto de los soldados, serán tan tímidos que no se aventurarán a unirse a las filas ni esperarán la batalla. , sino que "huirá de la bandera".

Dice Jehová, que tiene fuego en Sion. Por último, declara que él es el heraldo de Dios al hacer esta proclamación, para que los judíos no puedan, como están acostumbrados a hacer, disputar o dudar en su

cumplimiento, o después olvidar una bendición tan grande y atribuirla a la fortuna. . Si leemos, como hacen algunos, Cuyo fuego está en Sion, el significado será que Dios tiene abundancia de poder ardiente para consumir a sus enemigos. Pero creo que el relativo אשר (ă *shĕr*) es redundante, o que debería traducirse en el caso nominativo, " *¿Quién* será para él un fuego?" porque a Dios se le llama justamente "fuego", en referencia a los asirios, a quienes consumirá.

Cuando el Profeta lo llama "fuego", algunos consideran que se refiere a sacrificios; pero tal interpretación me parece débil y antinatural. No tengo ninguna duda de que dice que "el Señor tiene un fuego" para consumir a los asirios, o que "Dios mismo es un fuego", y que, por lo tanto, hace una comparación implícita del asirio con la paja.o paja. Dice que este "fuego" se enciende y se mantiene vivo "en Sión y Jerusalén", es decir, en medio de su pueblo, para dar a entender que la persecución de la Iglesia de Dios por parte de los impíos no quedará impune; porque un día sentirán que él es su Juez, y sabrán por experiencia que él ayuda a su pueblo, que pensó que se había quedado sin toda ayuda.

En una palabra, contra los impíos, que han mantenido una hostilidad incesante contra la Iglesia, se prepara la venganza; y el Señor no solo se vengará a sí mismo, sino que también a su pueblo. Por tanto, disfrutemos de este consuelo; y aunque parezca que estamos indefensos y expuestos a todo peligro, estemos plenamente convencidos de que el Señor será "un fuego" para nuestros adversarios.



Isaías 32

Verso 1

1. *He aquí, reinará un Rey.* Quiere decir que Dios seguirá siendo misericordioso con su Iglesia, para restaurarla por completo; y el mejor método para restaurarla es cuando se mantiene un buen gobierno y cuando toda su administración se lleva a cabo con decoro y buen orden. Esta predicción sin duda se relaciona con Ezequías y su reinado, bajo el cual la Iglesia fue reformada y restaurada a su antiguo esplendor; porque anteriormente estaba en una condición miserable y ruinosa. Acaz, que era un hipócrita malvado y vergonzoso, había corrompido todo de acuerdo con sus propias malas disposiciones y había anulado toda la condición del gobierno civil y de la religión. (2 Reyes 16: 2.) Por lo tanto, promete otro rey, a saber, Ezequías, cuyo poder y justicia restablecerán el estado de cosas que es tan miserable y desesperado. En una palabra, nos presenta en este pasaje un cuadro vivo de la condición próspera de la Iglesia; y como esto no se puede lograr sin Cristo, esta descripción sin duda se refiere a Cristo, de quien Ezequías era un tipo, y cuyo reino presagió.

Con justicia y juicio. Aquí sigue el uso ordinario de las Escrituras, que emplea esas expresiones para denotar buen gobierno; porque por justicia se entiende equidad y buen gobierno, y por juicio se entiende la parte de equidad que sostiene a los buenos y los defiende de los asaltos de los impíos. Sin duda es cierto que el deber de un buen príncipeabarca una extensión más amplia que "justicia y juicio"; porque su gran objetivo debería ser defender el honor de Dios y la religión. Pero el uso ordinario de las Escrituras es describir la observación completa de la ley por las obras de la segunda tabla; porque, si nos abstenemos de actos de injusticia, si ayudamos, en la medida de nuestras posibilidades, a los oprimidos por otros, y, en una palabra, si mantenemos la bondad fraternal, damos evidencia del

temor de Dios, de donde brotan y crecen tales frutos. Por lo tanto, desde una parte, el Profeta ha descrito el todo.

Y los príncipes gobernarán. No en vano menciona también a los nobles; (328) porque no bastaría con ser un buen príncipe si no estuviera apoyado por ministros y consejeros rectos. Con frecuencia la condición de la gente, bajo buenos príncipes, ha sido muy mala; como leemos de Nerva, (329) bajo cuyo reinado se toleraba toda clase de conducta, de modo que muchas personas estaban situadas mucho menos favorablemente bajo su reinado que bajo Nerón; porque el descuido y la indolencia de un solo individuo dio libertad de acción a muchos hombres malvados. Por tanto, es necesario que un rey tenga buenos gobernadores, que ocupen el lugar de los ojos y las manos, y le ayuden en el justo ejercicio de su autoridad. Si este no es el caso, un buen rey no puede avanzar un paso sin ser más o menos retrasado por otros hombres; ya menos que los gobernantes se muevan con una armonía parecida a la que encontramos en los instrumentos musicales, el gobierno de un estado no puede llevarse a cabo con ventaja.

Sobre este tema, los hombres deben escuchar el consejo de Jetro, el suegro de Moisés, de unirse a él.

"Hombres capaces, temerosos de Dios, hombres veraces y aborrecibles de la codicia, y nombrar a tales hombres para que sean gobernantes de miles, gobernantes de cientos, gobernantes de cincuenta y gobernantes de decenas". (Éxodo 18:21 .)

Pero en la actualidad, los que ayudan o complacen sus concupiscencias, y los favorecen y adulan, son promovidos por los reyes a honores y altos rangos, que les son otorgados como justa recompensa por su adulación o vil servilismo. Tampoco debemos extrañarnos si vemos, casi en todo el mundo, estados sumidos en la confusión, filas volcadas y todo buen gobierno despreciado y dejado de lado; porque este es el justo castigo de nuestras iniquidades, y merecemos tener tales gobernadores, ya que no permitimos que Dios nos gobierne. ¿Cómo podrán disfrutar de esta extraordinaria bondad de Dios los hombres que son abiertamente rebeldes y profanos, o los

malvados hipócritas que dejan a Dios detrás de ellos y no pueden soportar el yugo de Cristo, a través de quien se promete esta prosperidad y restauración de una Iglesia en decadencia?

FT585 La singular dulzura del emperador romano Nerva, que lo hizo personalmente amado, fue llevada a tal exceso que mermó la eficiencia de su gobierno y lo obligó a renunciar al trono al hábil y excelente Trajano. Por otro lado, Nerón, cuyo nombre no se puede mencionar sin despertar el recuerdo de su monstruosa crueldad, tomó las riendas con mano más firme e impidió que se repitieran muchos desórdenes que se habían cometido bajo el reinado de su amable predecesor Nerva. - *Ed*

FT586 "Duquel il soit le chef".

FT587 “El corazón también del sarpullido. (Heb. Apresurado.) ”- Ing. Ver. "El corazón también de los apresurados". - *Stock*

FT588 Esta observación se basa en la palabra hebrea נמהרים , (*nimharim* ,) que nuestro autor traduce tontos, y que literalmente significa apresurado. - *Ed*

FT589 La alusión se resaltaría mejor traduciéndola: "El necio hablará necedad". - *Ed*

FT590 Συμπάθεια, un término más extenso que la palabra inglesa “simpatía”, literalmente denota “sentimiento de compañerismo”, y nuestro autor lo emplea con frecuencia para expresar ese tipo de sentimiento que todo hombre debe albergar hacia sus semejantes. - *Ed*

FT591 "Quelque trahison"; - "Alguna traición".

FT592 "Incluso cuando el necesitado habla bien"; o, "cuando habla contra el pobre en juicio". - Ing. Ver.

FT593 "Vosotros, provincias que habitan en paz". - *Jarchi*

FT594 "Vosotros, ciudades que habitan descuidadamente". - *Jarchi* . En este, así como en el primer caso, se refiere al Targum de Jonathan. - *Ed*

FT595 “Muchos días y años; (Heb. Días por encima de un año.) ”- Ing. Ver. "En un año y más". - *Alejandro* . “Poco después de un año; Heb. días tras un año: es decir, pronto llegará el tiempo después de la expiración de un año, en que estaréis afligidos por la escasez ". - *Stock*

FT596 “Quizá se traduzca mejor, golpear sus pechos, por los campos agradables y las vides fructíferas, que deberían ser destruidas por los asirios. Era un gesto común utilizado en todas las ocasiones de duelo, golpear los senos; aunque otros piensan que los pezones pueden tomarse metafóricamente por los campos agradables y la vid fructífera con la que subsistieron, como bebés por las papillas de la madre ". - *Samuel White*

FT597 “Porque toda esa desolación será sobre todas las casas alegres”. - *Jarchi*

FT598 "Y el desierto se convirtió en un campo fértil". Tal es la traducción del propio Autor de la cláusula, que corresponde a nuestra versión autorizada. - *Ed*

FT599 Vea el comentario de nuestro autor sobre ese pasaje. - *Ed*

FT600 "Y la ciudad será abatida en lugar bajo;" o, "Y la ciudad será totalmente humillada". - Ing. Ver.

FT601 “Algunos junto al bosque entienden Nínive, algunos Babilonia, algunos Jerusalén y algunos el ejército asirio; pero Gataker, y Vatablus antes que él, piensan que las palabras pueden ser pronunciadas: granizará con granizo en el bosque, y se construirán ciudades en lugares bajos; como si hubiera dicho: Dios preservará los frutos de la tierra de los daños causados por el tiempo fuera de estación y, cuando envíe una tormenta de granizo, hará que caiga sobre los bosques y los desiertos; y les dará tanta seguridad, que en el futuro construirán sus ciudades en terrenos bajos, para demostrar que ya no tienen miedo de ser invadidos por un enemigo ". - *blanco*

FT602 “Felices vosotros que disfrutaréis de una fertilidad tan grande como si todas vuestras tierras estuvieran al lado de un arroyo. Tu trigo crecerá tan espeso y rápido que te verás obligado a dejar que

tu ganado coseche las espigas exuberantes; una práctica todavía en uso entre nuestros labradores ". - *blanco*

Versículo 2

2. *Y ese hombre será.* Cuán grande es la importancia de un gobierno bien regulado, el Profeta muestra claramente con estas palabras, cuando llama a ese rey *un escondite del viento y un refugio de la lluvia.* ; porque la humanidad nunca podrá ser tan feliz como cuando todos se abstienen voluntariamente de toda clase de violencia e injusticia, y cuando se conducen en paz y sin restricciones. Por lo tanto, dado que la mayoría de los hombres son instados y empujados por sus pasiones furiosas a actos de injusticia, los hombres se verían envueltos en disputas incesantes si no se proporcionara un remedio en las leyes y los tribunales de justicia; pero como muchos gobernantes, mediante un ejercicio tiránico del poder, plantean más problemas de los que alivian, no es sin una buena razón que el buen rey sea honrado con este peculiar elogio. Si esto se dijo con verdad acerca de Ezequías, mucho más se puede decir acerca de Cristo, en quien tenemos lo mejor de nosotros, o más bien, nuestro único refugio en esas tormentas por las cuales debemos ser sacudidos mientras vivamos en este mundo. Por tanto, siempre que nos abrase el calor opresivo, aprendamos a retirarnos bajo su sombra; siempre que nos veamos sacudidos por tempestades y pensemos que la violencia de las olas nos abruma, aprendamos a acudir a él como nuestro puerto más seguro; rápidamente calmará todas las tormentas y restaurará por completo lo que estaba arruinado y deteriorado.

Versículo 3

3. y 4. *Luego los ojos de los que ven.* Por tanto, vemos más claramente que, si bien el Profeta describe el reinado de Ezequías, tiene la intención de llevarnos más lejos; porque aquí él discute acerca de la restauración de la Iglesia, que de hecho fue ensombrecida por Ezequías, pero que realmente se ha cumplido en Cristo. Sabemos que la Iglesia nunca está en una condición saludable, a menos que sea gobernada internamente por gobernadores rectos y sabios. Ahora, esto

no puede ser, a menos que Cristo reine; y aquí, por tanto, se nos recomienda especialmente a Cristo y su Reino. Esta promesa contrasta con la terrible amenaza que había pronunciado en un capítulo anterior (Isaías 29:10) de que cegaría a los judíos; porque aquí, por otro lado, promete la luz verdadera, que los que antes eran ciegos sean iluminados, para que "los sordos empiecen a oír, los necios entiendan y los tartamudos hablen".

Él los llama *ver* y *oír a* quienes deberían haber visto y oído cuando la palabra de Dios les fue mostrada; pero eligieron ser ciegos y sordos, y apartaron sus pensamientos y corazones de la doctrina. El Señor promete que devolverá a estas personas los ojos, los oídos, la lengua y el entendimiento. Ahora bien, es cierto que aquí no se promete nada que no proceda de la gracia de Dios; porque no declara simplemente lo que harán los hombres, sino lo que Dios mismo hará en los hombres. Estos son dones extraordinarios de Dios; como, por el contrario, cuando cega, cuando quita la comprensión y el buen uso del habla, cuando deja que prevalezca la ignorancia y la barbarie, son castigos espantosos con los que se venga de los hombres por su ingratitud y por su desprecio de la palabra. Promete que, finalmente, en compasión hacia su pueblo, el Señor restaurará lo que justamente les había quitado; y debe haber sido por la bondad de Cristo que se nos devuelve la lengua para hablar, la mente para comprender y los oídos para oír; porque antes estábamos embotados de aprensión, y nos asaltaba una espantosa estupidez.

Sepamos, pues, que fuera de Cristo no hay vida espiritual en el mundo, porque aquí se declara que están desprovistos de vista, oído, sano entendimiento y el debido uso del habla,

"Hasta que estén unidos en un cuerpo, del cual él es la cabeza". (330) (Efesios 4:15 .)

De ahí se sigue que, cuando el reino de Cristo es derrocado, estas bendiciones también se quitan. También debe tenerse en cuenta,que las bendiciones que aquí se recomiendan son sobre todas las demás excelentes y deseables; pues las riquezas, las posesiones y todo lo demás en que los hombres juzgan comúnmente que consiste la

felicidad de la vida, no deben considerarse de ningún valor en comparación con estas bendiciones. En medio de la abundancia de todas las cosas, seremos miserables, a menos que el Señor restaure esas bendiciones espirituales de las que habla el Profeta en este pasaje; y, por tanto, cuando sean quitados, sepamos que también Cristo está lejos de nosotros, y que somos extraños para él, ya que es solo de él, como nos informa Pablo, de donde fluyen todas las bendiciones espirituales . (Efesios 1: 3.) Cuando veamos que esas bendiciones que habían sido quitadas por un largo período ahora nos han sido restauradas, avergoncémonos de nuestra ingratitud al no rendir a Cristo la gloria que le era debida, y en no empleando el entendimiento que nos dio para difundir su reino y promover su adoración; porque claramente mostramos que él no tiene dominio sobre nosotros.

Y el corazón de los necios. (331) Como los necios suelen ser apresurados y temerarios, así los escritores hebreos toman la palabra *apresurarse* (332) como una *necedad* ; porque los sabios suelen ser cautos.

Versículo 5

5. *Ya no se llamará a la persona de base.* El Profeta quiere decir que todo volverá a estar en buen estado, de modo que los vicios no se considerarán virtudes como antes; porque, cuando el gobierno público es malo, las personas codiciosas están en el poder, y son honradas y estimadas, porque los hombres juzgan la virtud por la riqueza y el poder; un pobre es despreciado en todas partes, aunque sea verdaderamente recto y generoso en toda su capacidad; y, en una palabra, en tal estado de cosas no hay nada más que desorden y confusión. Pero el buen gobierno detecta rápidamente tales pretensiones y máscaras; para dondela virtud se estima, los vicios se exponen inmediatamente. Los hombres buenos también tienen una mayor libertad que se les permite para refrenar el libertinaje de aquellos que antes pisotearon todo lo que es justo y lícito.

Cuando el Profeta habla aquí acerca de la condición y reforma de la Iglesia, que es un gobierno espiritual, debemos elevar nuestras

mentes un poco más alto, para ver todo esto como relacionado con Cristo, a quien pertenece especial y peculiarmente exponer lo oculto. vicios, y quitar esos velos y mantos con que se cambia la apariencia de los vicios, para que sean alabados como si fueran virtudes. Lo hace por medio del Evangelio, mediante el cual saca a la luz las acciones vergonzosas que antes estaban ocultas, y muestra abiertamente lo que realmente son, de modo que ningún hombre, a menos que lo elija, pueda ser engañado por su apariencia exterior. Y esta es la razón por la cual el evangelio es tan odiado por el mundo; porque ningún hombre puede soportar pacientemente que sus "pensamientos ocultos" y su bajeza oculta "sean revelados". (Lucas 2:35 .) Los filósofos en verdad razonan admirablemente sobre la codicia y la liberalidad, y en cierto grado explican cuál es la diferencia entre ellos; pero nunca penetran en los corazones para escudriñarlos y distinguir realmente entre el codicioso y el generoso. Esto solo se puede hacer a la luz de Cristo, cuando él brilla por medio del evangelio y, al explorar los rincones más profundos del corazón humano, nos lleva a la obediencia espiritual e interior. En este pasaje, por lo tanto, somos llevados al tribunal de Cristo, quien es el único que, al exponer la hipocresía, revela si somos codiciosos o generosos.

Versículo 6

6. *Porque el vil hablará vileza*. También podríamos traducirlo, "El impío hablará perversamente"; porque נבלה (*nĕbālāh*) denota"Bajeza" o cualquier maldad, como se entiende por la palabra francesa *lascheté* , o por las palabras en inglés, "lascivia" o "bajeza". También podría traducirse: "El necio hablará perversamente"; y así habría una alusión a las palabras נבל (*nābāl*) y נבלה, (*nĕbālāh* ,) (333) aunque el significado sería considerablemente diferente; pero, como empleó esta palabra en el versículo anterior, cuando habla de personas “viles”, adopto de buen grado esa interpretación.

Y su corazón maquinará la iniquidad. Considero que און (ā *vĕn*) denota "maldad"; porque habla de entregarse continuamente al pecado y obrar impíamente, como se muestra claramente en lo que sigue; porque sus serias protestas están dirigidas contra los hombres

malvados, que se abandonan a todo lo que es vil, y no se mueven por ningún sentimiento de conciencia, que se ríen de todas las advertencias y ridiculizan a Dios ya sus siervos. Cristo también los arrastra a la luz y expone lo que yacía oculto bajo las mantas; porque para él, como hemos dicho, pertenece peculiarmente a

“Traspasen con la espada del evangelio los sentimientos ocultos del corazón, para que respondan al juicio de Dios”. (Hebreos 4:12 .)

Isaías, por tanto, continúa el mismo tema que antes había comenzado a explicar.

Otros lo explican de otra manera, pero creo que de una manera inadecuada; porque piensan que es una especie de dicho proverbial, y lo traducen en tiempo presente: "El vil habla vileza". Pero creo que el Profeta quiere decir algo más elevado, a saber, que Cristo es el Juez del mundo y, por lo tanto, cuando ascienda al tribunal, mostrará cuál es la disposición de todos.persona; porque, mientras no ejerce el oficio de juez, todo queda en confusión, se aplaude a los malvados, porque tienen apariencia de piedad, y se desprecia a los hombres más excelentes. Pero Cristo mostrará abiertamente la vida de cada persona, de modo que lo que antes, bajo algún pretexto, tenía una reputación justa, se manifestará como maldad; y por esta razón se dice que

"Tiene en su mano un colador para separar el trigo de la paja". (Mateo 3:12 .)

Ahora bien, este cedazo es el evangelio, mediante el cual, como juez, lleva a los malhechores a juicio y saca a la luz, a pesar de sus esfuerzos, la exposición de sus transgresiones y crímenes.

Tenemos la experiencia de esto cada día más, cuando se hace una exposición de esa maldad que se había ocultado bajo la máscara del papado y los extraños pliegues de las supersticiones. ¿Quién hubiera pensado, en medio de esa oscuridad, que se escondían en el corazón de los hombres monstruos tan espantosos como los que se presentan en la actualidad? A tal altura ha surgido el desprecio de Dios, que muchos se descubren más como bestias que como hombres. Sin embargo, los papistas nos difaman, como si por nuestra doctrina

dáramos rienda suelta a los hombres y los exhortamos a despreciar a Dios y seguir la maldad sin temor ni vergüenza. Pero escuchen a Isaías, quien les responde que, cuando se dé a conocer la verdad de Dios, los viles hablarán vileza, y los impíos hablarán vileza y maldad; y, de hecho, Cristo no sería un juez espiritual si no

“Revela los pensamientos secretos del corazón y saca a la luz todo lo oculto”. (Lucas 2:35 .)

Para vaciar el alma hambrienta. Además de las burlas que los réprobos lanzan contra Dios, a continuación se menciona la crueldad. El Profeta da así una enumeración exacta de aquellas acciones que son contrarias a la segunda tabla. Los hombres malvados comienzan despreciando a Dios, luego se apresuran a cometer crímenes externos y practican crueldad de todo tipo contra sus vecinos. Ahora, la peor y más flagrante de todas las crueldades es "arrebatar comida al hambriento y beber al sediento"; porque el simple sentimiento natural nos impulsa a la misericordia y (συμπάθειαν) (334) compasión. Cuando los hombres son tan brutalizados que no se ven afectados por la miseria de los demás, y dejan a un lado todo sentimiento de humanidad, deben ser peores que las propias bestias, que sienten una especie de compasión por las necesidades de su propia especie.

Versículo 7

7. *Los instrumentos del codicioso son malos*. Siempre debemos mantenernos en el tiempo futuro; porque no pregunta qué son los hombres inicuos, sino que declara que serán revelados bajo el reinado de Cristo, para que ya no engañen ni impongan a nadie. Habla de la luz celestial que se levantaría, como ya hemos dicho, para exponer la maldad oculta. Cristo, por tanto, muestra lo codiciosos que son los hombres y lo destructivos que son los medios que emplean. Si se piensa mejor que כלי (*kĕlē*) debería traducirse "medidas", no tengo ninguna objeción; pero la palabra "instrumento" es más apropiada y extensa, ya que incluye "instrumentos" de toda descripción. Significa, por tanto, toda clase de medios, artimañas y artimañas con las que los “hombres codiciosos” desprecian a las personas sencillas y las atraen a sus redes.

Engañar a los sencillos con palabras mentirosas. Ahora asigna la razón. Lo es, porque no dejan de idear algún daño. (335) Es cierto que esta es una descripción de las prácticas de malahombres, que sólo piensan en su propia conveniencia y ganancia, y siempre están empeñados en hacer trampa y "engañar". Cristo saca a la luz a esas personas y sus trucos y artimañas.

Para hablar contra los pobres en juicio. (336) Se adelantan diversas circunstancias para presentar de manera más llamativa la vergüenza de esta maldad. Primero, “engañar al simple”, que no puede cuidarse a sí mismo, es más vergonzoso y flagrante que engañar a los astutos y veteranos en el crimen. En segundo lugar, es vergonzoso hacer uso de halagos engañosos con el pretexto de la amistad; en tercer lugar, engañar a “los pobres”, cuya pobreza deberíamos haber aliviado más bien; en cuarto lugar, poner trampas en el mismísimo tribunal de justicia. Esto es más criminal que si un hombre fuera atacado con violencia abierta; porque el tribunal de justicia debe ser refugio para los pobres, y ¿qué será de ellos, si es cueva de salteadores o ladrones? Si los caminos están asediados por ladrones, y si se colocan trampas, puede haber alguna forma de evitarlos; pero no hay posibilidad de protegerse de los fraudes cometidos en los tribunales de justicia. Estas circunstancias, por lo tanto, deben comentarse cuidadosamente.

Versículo 8

8. *Pero el liberal inventará cosas liberales.* Ya hemos dicho que estas declaraciones del Profeta tienen un significado más profundo de lo que comúnmente se supone; porque no habla en el sentido ordinario de las palabras, sino que trata de la reforma de la Iglesia. Esto se relaciona, por tanto, con los regenerados, sobre quienes reina Cristo; porque, aunque todos son llamados por la voz del evangelio, son pocos los que permiten ser puestos bajo su yugo. El Señor los hace verdaderamente bondadosos y generosos, para que ya no busquen su propia comodidad, sino que estén listos para ayudar a los pobres, y no sólo haz esto una vez o con más frecuencia, pero cada día avanza más y más en bondad y generosidad.

Actuando con generosidad, progresará. Este pasaje se explica comúnmente de una manera diferente, a saber, que los liberales avanzan y se hacen grandes haciendo el bien; porque Dios los recompensa y les concede mayores bendiciones. Esta vista agrada a primera vista; pero el Profeta, por el contrario, muestra que los liberales nunca dejarán de realizar actos de generosidad, porque cada día progresarán más, perseguirán los mismos designios y se adherirán firmemente a su intención, como dice el salmista:

“Dispersó, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre ”. (Salmos 112: 9 ; 2 Corintios 9: 9.)

Esto se agrega, porque es fácil falsificar la liberalidad por un tiempo; muchos incluso piensan que son sinceramente generosos porque han realizado un acto de beneficencia, pero rápidamente cesan y cambian su propósito. Pero la verdadera liberalidad no es momentánea ni de corta duración. Los que poseen esa virtud perseveran firmemente, y no se agotan en una llama repentina y débil, de la que luego se arrepienten rápidamente.

Esto es lo que el Profeta quiso expresar con la palabra קום , (*kūm* ,) que significa "levantarse" y "crecer". De hecho, hay muchos sucesos que retrasan el progreso de nuestra liberalidad. Encontramos en los hombres una extraña ingratitud, de modo que lo que damos parece mal otorgado. Muchos son demasiado codiciosos y, como las sanguijuelas de los caballos, chupan la sangre de otros. Pero recordemos este dicho y escuchemos la exhortación de Pablo: "No nos cansemos de hacer el bien"; porque el Señor nos exhorta no a la generosidad momentánea, sino a la que perdurará durante todo el curso de nuestra vida. (Gálatas 6: 9.)

Versículo 9

9. *Mujeres tranquilas, levántate.* Estas palabras parecen no estar conectadas con lo que precede; porque antes hablaba de restaurar la Iglesia, pero ahora amenaza con que el juicio de Dios está listo para golpear a un pueblo que descansa descuidadamente en medio de riquezas y placeres; y por tanto es probable que aquí Isaías comience

un tema nuevo y distinto. Sin embargo, no será absurdo conectar esto con la predicción anterior, porque los Profetas comúnmente observan este orden. Después de haber prometido la gracia de Dios a los creyentes, luego dirigen su discurso a los hipócritas, para declarar que la misericordia que el Señor promete a los creyentes no servirá de nada a los hipócritas, y que a pesar de ello serán castigados por sus pecados.

En cuanto a las *mujeres* a *las* que se dirige principalmente, los comentaristas hebreos, de acuerdo con el uso frecuente de su idioma, suponen que se refiere a “ciudades” (337); pero creo que el lenguaje aquí no es figurativo, y prefiero adherirme al significado simple de las palabras. Se dirige a "mujeres" más que a hombres, para mostrar el alcance de esa calamidad; porque en circunstancias ordinarias las mujeres y los niños están a salvo, porque no son aptos para la guerra y no tienen poder para defenderse. Dice que la destrucción será tan cruel que nadie se salvará.

También se refiere expresamente a ellas como "mujeres *a gusto* ", que suelen ser más delicadas que otras y, gozando de las ventajas de la riqueza, tienen algunos medios para garantizar su seguridad y rescatarse de las calamidades, incluso cuando se encuentran personas de rango ordinario. sufriendo graves dificultades. Pero a ellos especialmente Isaías les hace la insinuación de que deben "levantarse" y "temblar"; y contrasta este temblor con la tranquilidad y el lujo que disfrutaron pacíficamente. Les manda que se *levanten* , para que sepan que este no es el momento de descansar, y que el Señor los despertará de su tranquilidad e indiferencia.

Oíd mi voz, hijas descuidadas. (338) De la misma manera que antes, los rabinos interpretan la palabra hijas en el sentido de "pueblos" o "ciudades más pequeñas"; pero creo, como ya he dicho, que debería tomarse en su sentido literal. Les muestra de dónde surgirá este terror, de dónde surgirá esa violencia que los obligará a "levantarse" y "temblar". Es del juicio de Dios. Pero menciona "una voz", para que sepan que esta profecía no fallará en su cumplimiento; porque proclama la guerra contra ellos por mandato de Dios. "Cuán

eficaz será este discurso y qué poder tendrá para despertarlo, un día realmente lo sentirá". Con tanta frecuencia les reprocha la indolencia, el descuido y el lujo, no solo porque es más difícil para los que viven a gusto excitarse con dureza, sino porque la corrupción y la depravación de la naturaleza humana hacen que sea casi imposible que el mundo disfrute de la tranquilidad. y prosperidad sin volverse indolente. Luego, cayendo poco a poco en la pereza, se engañará a sí misma con una falsa imaginación, alejará de ella todo temor y, apoyándose en esta confianza, se levantará insolentemente contra Dios.

Versículo 10

10. *Días por encima de un año.* (339) Con estas palabras declara que la calamidad será de larga duración; porque no es un pequeño consuelo en la adversidad, cuando las angustias que de otro modo hubiéramos soportado con dolor y tristeza, pasan rápidamente. Pero cuando no se nos ofrece fin ni mitigación de dolores, ni consuelo ni esperanza de liberación, ¿qué puede quedar sino desesperación? Por lo tanto, amenaza no solo con que las soportarán durante un año, sino que después deberán buscar nuevas aflicciones.

Temblarás. Con esta palabra pica indirectamente su pereza, al declarar que los que se rehúsan a escuchar instrucciones tranquilas serán arrastrados con temblor y alarma. Como los judíos estaban excesivamente ansiosos por las bendiciones terrenales y la comida perecedera, él se dirige a sus sentidos amenazándolos con escasez de vino y trigo. Si hubieran sido más completamente purificados de los deseos humillantes, habría preferido amenazar lo que Jeremías deplora en sus Lamentaciones, que

“Los sacrificios y las fiestas habían cesado y las santas asambleas habían cesado”. (Lamentaciones 1: 7.)

Pero, debido a que estaban hundidos en sus placeres, y no habían logrado la habilidad de conocer el valor de las bendiciones espirituales, el Profeta se acomoda a su ignorancia y se dirige a sus vientres en lugar de a sus entendimientos. Habla de la desolación de los campos, que sería la consecuencia necesaria de esa calamidad;

porque la abundancia y la abundancia suelen dar lugar a la comodidad y la indiferencia. "El Señor, por tanto," dice él, "os privará de todo alimento, se sacudirá la pereza y quitará todo terreno de confianza". En consecuencia, se nos recuerda aquí que no debemos dormir en medio de la prosperidad, ni imaginar que estamos a salvo, como si pudiéramos esperar una prosperidad ininterrumpida en el mundo. Pero debemos usar con moderación los dones de Dios, si no deseamos despertarnos repentinamente y sentirnos abrumados cuando estamos desprevenidos y sentir la angustia más pesada porque no buscamos un cambio en nuestros asuntos. .

VERSÍCULO 11

11. *Tiembla*. Esta repetición no es innecesaria, pero expresa más plenamente lo que dijo anteriormente; porque cuando los hombres duermen, no son fácilesdespertado por la voz de los profetas, y por eso es necesario clamar en voz alta y reprenderlos continuamente. Y así, añadiendo una amenaza a otra, o repitiendo las mismas amenazas, muestra cuán grande es la estupidez de los hombres, cuando una vez fueron cegados por la prosperidad; porque apenas pueden soportar más escuchar las advertencias que Dios les dirige. Indudablemente, los hombres corren más peligro por la prosperidad que por la adversidad; porque cuando las cosas les van bien, se adulan y se embriagan con su éxito; y por lo tanto era necesario tratar con más severidad a los judíos, a fin de sacudirse esa pereza. Esta exhortación del Profeta debe explicarse en tiempo futuro; como si hubiera dicho: "Por fin temblarás, porque el descanso que ahora disfrutas no será perpetuo".

Al ordenarles *que se desnuden y se ciñan la cintura con cilicio,* describe los modales y vestimenta de los dolientes. Siempre que fueron visitados por una adversidad profunda, se vistieron de cilicio, desnudaron las otras partes de su cuerpo, y con el vestido, la actitud y todos los métodos, manifestaron su dolor. Él desea que las mujeres se vistan de cilicio y otras expresiones de luto, en lugar de los lujos y placeres que ansiosamente se entregan.

VERSÍCULO 12

12. *Luto por los pechos*. Este versículo se explica de varias formas. Algunos entienden que significa simplemente, que habrá una escasez tan grande de provisiones, que las mujeres perderán la leche y, por lo tanto, los niños "llorarán por los senos secos "; lo que vemos suceder a veces, cuando una gran escasez de provisiones ocasiona flaqueza. Pero la interpretación más aceptada y más apropiada es ver la palabra “pechos” como figurativamente denotando campos y viñedos, como declara el mismo Profeta; porque ellos sonjustamente comparados con los pechos de las madres, porque, al nutrirnos de ellos, chupamos la leche o la sangre de la tierra. Por lo tanto, quiere decir que habrá escasez de alimento y de sustento, porque el Señor maldecirá la tierra y no dará frutos. Así suspirarán los hombres por esa escasez, como por los “pechos” de su madre, de los que antes recibían un delicioso alimento. Me parece que éste es un significado más natural y que se adapta mejor al contexto; porque sirve para explicar lo que sigue después, sobre "campos ricos y la vid fértil". (340)

VERSÍCULO 13

13. *Allí crecerán el cardo y la espina*. Confirma el versículo anterior y explica la causa de la esterilidad y el hambre, es decir, que los campos, que antes solían ser gordos y fértiles, serán baldíos, desolados y estériles. Este fue un cambio de cosas espantoso; porque sabemos que ese país produjo maíz y frutos más abundantemente que otros países, no tanto por naturaleza como por la bendición de Dios; porque había dicho: "Te daré una tierra que fluye leche y miel". (Éxodo 3: 8.) Esta fue la causa de la abundancia y la fertilidad.

En la tierra de mi pueblo . Al darle este nombre, se encuentra con una objeción que de otro modo podrían haber planteado, que no había razón para temer que la tierra que Dios había elegido no produjera frutos todos los años; porque, aunque la bondad de Dios se extiende a toda la humanidad, él fue de una manera peculiar el Padre y el sostén de esa nación. Por tanto, era increíble que esta tierra, que había sido reservada para los hijos de Dios, estuviera cubierta de "cardos y espinos"; y así el Profeta reprendió a los judíos con más dureza, porque no sólo anularon la bendición de Dios con su maldad,

sino que calmaron su ira para despojar y desfigurar la belleza de la tierra.

Incluso en todas las casas de la alegría. La partícula כי (*ki*) significa *incluso* , aunque algunos piensan que significa "para" o "porque", "porque hay alegría en sus casas". (341) Pero esa interpretación no puede admitirse, porque בתי (*bāttē* ,) "casas de", está en el estado de construcción. Esto me parece, por tanto, una ampliación de lo que ahora había dicho, y significa que esta desolación será, no sólo en los últimos rincones de la tierra, sino " *incluso* en las casas de la alegría", es decir, en el espléndidas y magníficas casas, que antiguamente fueron las moradas del lujo más refinado. Cuando el Profeta dijo esto, indudablemente fue ridiculizado por los hombres de esa época; los hombres ciertamente no lo escucharon en medio de esos lujos que los cegaban. Además, se volvieron insolentes a causa de las promesas de Dios, y pensaron que nunca les faltaría nada. Sin embargo, todo lo que Isaías predijo se cumplió. De este ejemplo aprendamos a ser moderados en nuestro uso de la prosperidad y a depender de la bendición de Dios para obedecer su palabra con buena conciencia.

Versículo 14

14. *Porque el palacio será abandonado*. Aquí también describe con más detalle la desolación del país; porque, habiendo mencionado en el versículo anterior casas magníficas, ahora también agrega palacios y ciudades, para mostrar que no hay nada, por espléndido e ilustre que sea, que esté exento de esa calamidad. Vemos que los hombres quedan deslumbrados por su propio esplendor, hasta que alzan los ojos al cielo; y la consecuencia es que se tranquilizan para dormir en medio de sus riquezas y no temen a nada. Por tanto, declara que todo lo que era espléndido, magnífico y sublime en Judea, ciudades, palacios, baluartes, fortalezas, todo será reducido a nada. Cuando dice *para siempre* , vuelve a advertir, como lo hizo anteriormente, que esta calamidadno durará sólo un día, sino que, como habían sido endurecidos en sus vicios, así será de larga duración; pues, si hubieran sido castigados por un corto tiempo, siendo obstinados e intratables,

rápidamente habrían recaído en su disposición natural.

Versículo 15

15. *Hasta que el Espíritu sea derramado sobre ti.* Debido a que el Profeta habla de los judíos entre los cuales Dios había decidido plantar su Iglesia, fue necesario dejarles alguna esperanza de salvación, para que no desmayen en medio de tan grandes aflicciones; porque, aunque el Señor es severo con los hombres malvados que se refugian falsamente bajo su nombre, de alguna manera preserva su Iglesia. Por tanto, el Profeta añade esta promesa, para que sepan que, cualquiera que sea la severidad con la que castigue a su pueblo, él siempre está atento a su pacto; porque él nunca amenaza de tal manera que no deje algún terreno para el consuelo, para alegrar y consolar los corazones de los creyentes, incluso cuando sus asuntos son absolutamente desesperados. Además, para que disfruten plenamente del consuelo que se les ofrece, eleva la mirada al mismo Autor de la vida; y de hecho vemos que, cuando se produce un cambio favorable, la mayor parte de los hombres se llenan en exceso de pan y vino, y, cuando están presionados por el hambre, descuidan a Dios y solicitan la tierra.

Por tanto, Isaías dice con razón que "el Espíritu" vendrá *de lo alto* para refrescar y fertilizar la tierra; y alude, no tengo ninguna duda, a la palabra de David:

“Envía tu Espíritu, y serán creados, y renovarás la faz de la tierra”. (Salmos 104: 30.)

Sosteniendo esto como una evidencia de que Dios está reconciliado, él en el Al mismo tiempo declara que la restauración de la Iglesia procede únicamente de la gracia de Dios, quien puede quitar su esterilidad tan pronto como haya impartido fuerza desde el cielo; porque el que creó todas las cosas de la nada, como si hubieran existido antes, puede renovarlo en un momento.

Y el desierto se convirtió en un Carmelo. (342) Al explicar esta comparación de “el desierto” con “Carmelo”, los comentaristas están tristemente perdidos; pero, como comenté en un pasaje anterior, (Isaías 29:17 ,) donde ocurrió una frase similar, (343) el Profeta

simplemente, en mi opinión, señala el feliz efecto de esa restauración, a saber, que la abundancia y la abundancia de todas las cosas probará que Dios está realmente reconciliado con su pueblo. Dice que los lugares que antes eran "desiertos" serán como "Carmelo", que era un lugar rico y fértil, y por eso recibe su nombre; y ese "Carmelo" será como "un desierto", es decir, será tan fértil, que si comparamos lo que es ahora con lo que será después, puede parecer como "un desierto". Es una representación ampliada de esa inusitada fertilidad. "Los campos ahora estériles y sin cultivar serán fértiles, y los campos cultivados y fértiles producirán frutos tan abundantes que su fertilidad actual es pobreza y esterilidad, en comparación con la gran cantidad de productos que producirán después"; como si comparáramos los campos de Saboya con los de Sicilia y Calabria y los declaramos como un "desierto". En una palabra, describe una fertilidad incomparable, que los creyentes disfrutarán, cuando se hayan reconciliado con Dios, para que puedan conocer su favor por sus actos de bondad.

Mientras que Isaías profetiza así acerca del reinado de Ezequías, él declara que todo esto se relaciona con el reino de Cristo como su fin y cumplimiento; y por lo tanto, cuando venimos a Cristo, debemos explicar todo esto espiritualmente, para entender que estamosrenovados tan pronto como el Señor haya enviado el Espíritu del cielo, para que nosotros, que éramos “desiertos”, lleguemos a ser campos cultivados y fértiles. Antes que el Espíritu de Dios nos haya soplado, justamente se nos compara con desiertos o con tierra seca; porque no producimos más que "espinas y abrojos", y por naturaleza no somos aptos para dar frutos. En consecuencia, los que eran estériles e infructuosos, cuando han sido renovados por el Espíritu de Dios, comienzan a dar frutos abundantes; y aquellos cuyas disposiciones naturales tenían alguna apariencia de bondad, siendo renovados por el mismo Espíritu, luego serán tan fructíferos, que parecerán como si antes hubieran sido un "desierto"; porque todo lo que poseen los hombres es un bosque salvaje, hasta que hayan sido renovados por Cristo. Por tanto, siempre que la Iglesia esté afligida, y cuando su condición parezca desesperada, elevemos la mirada al cielo y dependamos plenamente de estas promesas.

VERSÍCULO 16

16. *Y el juicio habitará en el desierto.* El Profeta muestra cuál es la condición real de la Iglesia, es decir, cuando prevalecen la justicia y el juicio; porque los hombres no deben ser como ganado, que no busca más que abundancia de alimento y abundancia de cosas exteriores. Y de ahí que sea bastante evidente que los judíos no estaban confinados a goces transitorios, para tener su esperanza fijada exclusivamente en las bendiciones terrenales, como imaginan algunos fanáticos. Se les ordenó que atendieran a lo que era de mayor importancia, que prevaleciera la justicia y el juicio; y sin duda sabían que la verdadera felicidad consiste en ello. Por lo tanto, es nuestro deber mirar principalmente a esto, que no debemos, como cerdos en una pocilga, juzgar la felicidad de la vida por la abundancia de pan y vino; porque este es el fin de todas las bendiciones que el Señor nos concede, este es el objeto de nuestra liberación, "que le sirvamos", como dice Zacarías, "en santidad y justicia". (Lucas 1:74 .)

Bajo los términos "justicia" y "juicio", como ya hemos visto, incluye todo lo que pertenece a la rectitud; porque aunque estas dos palabras se relacionan estrictamente con esa equidad que debería cultivarse mutuamente entre nosotros, sin embargo, como es costumbre describir la observancia de toda la ley por los deberes de la segunda tabla, aquí el Profeta, por una forma de hablar en el que una parte se toma por el todo, abarca también la piedad y el culto a Dios. Los Profetas están acostumbrados a notar los deberes principales de la bondad fraternal, y los que pertenecen a la segunda mesa, porque por éstos, más que por cualquier otro, manifestamos el estado real de nuestros sentimientos hacia Dios.

Cuando declara que la justicia y el juicio tienen su morada en el desierto, así como en los campos cultivados, esto muestra más claramente que la abundancia de bendiciones prometidas un poco antes era tan grande que, cuando los hombres lo vieran, considerarían que aquellos campos que antes consideraban excelentes habían sido comparativamente yermos.

VERSÍCULO 17

17. *Y la obra de justicia será paz.* Un poco antes censuró severamente esa paz que adormecía y pereza a los judíos; ahora promete un tipo diferente de reposo, que será una prueba contundente del amor de Dios, que los ha recibido en el favor y los guardará fielmente. Por lo tanto, debemos observar el contraste implícito entre ese reposo brutal que los réprobos piensan que obtienen por su presunción al cometer toda clase de maldades, y en el que también se duermen, y ese reposo diferente, en cambio, que los hijos de Dios obtienen por una vida religiosa y santa, y que Isaías nos exhorta a desear, mostrando que debemos creer sin temor que una paz bendita y gozosa nos espera cuando nos hayamos reconciliado con Dios.

De esta manera les recomienda seguir la rectitud, para que obtengan la paz asegurada; porque, como declara Pedro, no hay mejor manera de procurar el favor, para que nadie nos haga daño, que abstenerse de toda maldad. (1 Pedro 3:13 .) Pero el Profeta los lleva más alto, a aspirar a una vida religiosa y santa por la gracia de Dios; porque nada es más irracional que el que los impíos deseen tener paz, mientras continuamente luchan contra Dios. Ese deseo es de hecho común; porque difícilmente se encontrará una persona entre cien que no ensalce en voz alta la paz, mientras que al mismo tiempo cada hombre se levanta enemigos en la tierra, y todos en vastas multitudes perturban el cielo y la tierra con sus crímenes. Ahora, el último reposo, siendo perpetuo, es comparado por él con el primero, que es leve y momentáneo.

El efecto de la justicia. Cuando la paz reciba esta designación, aprendamos que, así como las guerras proceden de la ira de Dios, que provocamos con nuestra maldad, la paz brota de su bendición. Por tanto, cuando veamos enemigos enfurecidos en la batalla y levantándose furiosamente contra nosotros, no busquemos otro remedio que el arrepentimiento; porque el Señor calmará fácilmente las conmociones cuando hayamos regresado a él. Él es, como dice el salmista, quien

"Hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra; Quebranta el arco, corta la lanza y quema los carros en el fuego". (Salmos 46: 9.)

Ya hemos dicho que estas cosas no se refieren exclusivamente a Ezequías, sino que deben referirse a Cristo.

VERSÍCULO 18

18. *Y mi pueblo habitará.* Como hemos dicho que la justicia espiritual es la que tiene su asiento en el corazón de los hombres, debemosdecir lo mismo de la paz, que es fruto de ella. Por consiguiente, cuando aquí se mencionan *habitaciones tranquilas* y *lugares de descanso* , recordemos el dicho de Pablo: "justificados por la fe, tenemos paz para con Dios". (Romanos 5: 1.) Cuando Cristo dice que "deja" esta paz a los discípulos, (Juan 14:27) afirma que "el mundo no la puede dar"; y no debemos extrañarnos de esto, porque, como nos informa el mismo apóstol Pablo en otro pasaje, "esta paz sobrepasa todo entendimiento". (Filipenses 4: 7.) Habiendo obtenido esta justicia, ya no estamos inquietos ni alarmados por dentro, como cuando sentimos en las caricias de la conciencia la ira de Dios. Una mala conciencia siempre está alarmada y acosada por un desasosiego miserable.

Por tanto, los hombres malvados deben sentirse incómodos y angustiados por una variedad de terrores; porque donde la justicia es desterrada, no se puede encontrar la paz; y donde reina Cristo, solo allí encontramos la verdadera paz. Por lo tanto, nadie disfruta de la paz asegurada, salvo los creyentes, que apelan al tribunal celestial, no solo por su piedad, sino también por su confianza en la misericordia de Dios. De ahí inferimos que Cristo aún no reina donde las conciencias están inquietas y sacudidas por las diversas oleadas de dudas, como debe ser el caso de los papistas y todos los demás que no se basan en el sacrificio de Cristo y la expiación obtenida a través de él.

VERSÍCULO 19

19. *Y el granizo.* Ya hemos dicho que los profetas están acostumbrados con frecuencia a describir bajo cifras el reinado de Cristo; porque toman prestadas sus metáforas de un reino terrenal, porque nuestra ignorancia nos haría casi imposible comprender, de otra manera, el indescriptible tesoro de bendiciones. El significado es: "El Señor quitará de su pueblo angustias y molestias, y las hará caer sobre

otros";porque aquí estamos expuestos a diversas tormentas y tempestades, y debemos soportar lluvia, granizo, aguaceros, vientos y tempestades. Dice que Dios, por su maravillosa providencia, evitará que todas las angustias hagan daño a los creyentes, porque conducirá su violencia en otra dirección.

Por *bosques* se refiere a lugares desérticos y poco frecuentados, donde no hay multitudes de hombres. De ahí que aprendamos que, cuando estamos bajo la tutela de Cristo, estamos protegidos de inconvenientes y peligros, pero que, al mismo tiempo, diversas tormentas y tempestades están listas para estallar sobre nuestras cabezas. Pero el Señor es nuestro libertador, que aparta en otra dirección los males que se acercan, o nos rescata cuando estamos en peligro.

Y la ciudad se situará en un lugar bajo. (344) Para confirmar lo que había dicho sobre la paz, dice que "las ciudades", que estarán situadas en terreno llano, estarán fuera de peligro; pues en esa época era costumbre construir en lugares altos y elevados, para que el acceso a ellos fuera más difícil. "Tal", dice, "será la protección de Dios para su pueblo, que no necesitarán las fortificaciones ordinarias, porque la ciudad puede establecerse con seguridad en los valles; y aunque sea susceptible de los ataques de los enemigos, no soportará ningún inconveniente, porque la mano del Señor la protegerá ". Por lo tanto, no debemos buscar seguridad confiando en nuestras defensas, no sea que seamos expulsados inmediatamente de nuestro nido; pero dado que nuestro Padre celestial se digna proveer para nuestra seguridad, estemos satisfechos con tenerlo como nuestro protector y guardián. (345)

VERSÍCULO 20

20. *Bienaventurados sois*. Él muestra cuán grande será el cambio, cuando Cristo comience a reinar; porque había dicho anteriormente que tan grandesería la desolación, que "espinos y abrojos" se esparcirían por la tierra santa, que casas costosas serían derribadas y ciudades y palacios serían arrasados con la tierra. Esto sucedería

cuando los incesantes ataques de los enemigos dejaran desolado ese país. Pero ahora dice que serán *bendecidos* , porque Dios les dará abundantes productos de todos los frutos. Esa fertilidad que podría haber sido descrita en un lenguaje sencillo, la ilustra con cifras, que “sembrarán en los pantanos” y “enviarán su ganado” a los campos sin temor a perderlo.

Algunos entienden por *aguas* un suelo rico y fértil; pero la partícula universal כל , (*chōl* ,) *all* , me lleva a adoptar una perspectiva diferente; como si hubiera dicho: "Los lugares invadidos por las aguas serán aptos para la siembra, y no habrá razón para temer que el agua arruine nuestros campos". También estamos acostumbrados a ahuyentar bueyes, asnos y otros animales de los campos, y especialmente de los sembrados, para que no se coman el maíz. Pero aquí dice que el maíz crecerá tan espeso y en abundancia, que será necesario enviar bueyes y asnos para segar la brizna temprana, como se hace comúnmente cuando el maíz es abundante. (346)

Los llama *bienaventurados* , de acuerdo con el uso del idioma hebreo, porque su trabajo nunca será inútil. Si se objeta que, bajo el reinado de Cristo, nunca se ha visto tal fertilidad, reconozco que, incluso cuando Dios ha mostrado la mayor bondad hacia su pueblo, siempre ha habido marcas visibles de la maldición, que se impuso en la humanidad por la caída y la rebelión de Adán. (Génesis 3:17 .) Pero dado que Cristo ha restaurado a los creyentes la herencia del mundo, los profetas afirman con razón que renovaría la tierra para quitar su inmundicia y restaurar la belleza que había perdido. Quienes se quejan de que aún no se ha cumplido, deben considerar si ellos mismosson purificados de toda mancha de pecado. Y si todavía están muy lejos de la justicia espiritual, que se satisfagan con disfrutar de la bendición de Dios según la medida de la regeneración, cuyo pleno disfrute no debemos esperar obtener, hasta que no seamos libres de la contaminación del carne, llevaremos la imagen perfecta de Dios.



Isaías 33

Verso 1

1. ¡ *Ay de ti el más despojado!* Si estas palabras se exponen como relacionadas con los babilonios, la tensión fluirá con bastante facilidad; porque, después de haber prometido libertad a los prisioneros (Isaías 32:15), ahora apropiadamente se burla de los conquistadores. Además, necesitaban ser confirmados peculiarmente, para que pudieran dar crédito a una predicción que parecía increíble; porque no podían pensar que fuera probable que un poder tan vasto fuera destruido y derrocado, y que a los miserables prisioneros que ahora estaban en un estado de desesperación se les permitiera regresar rápidamente a su país natal. En medio de tales angustias, por lo tanto, podrían haberse desmayado y haber perdido toda esperanza de seguridad, si el Profeta no los hubiera recibido con estas exhortaciones. En consecuencia, anticipa aquellas dudas que podrían haber atormentado sus mentes y tentado a la desesperación, después de haber sido llevados por los babilonios y reducidos a la esclavitud; porque no vieron ninguna de las cosas aquí prometidas, sino todo lo contrario.

Sin embargo, como se acepta casi universalmente que este es el comienzo de un nuevo discurso, y que está dirigido a Senaquerib y su ejército, no estoy dispuesto a creer que el Profeta se pronuncie contra los asirios, que oprimieron injustamente a todos sus vecinos: una amenaza que pretendía aliviar las angustias y angustias del pueblo. Por lo tanto, quiere decir que habrá una maravillosa revolución de los asuntos, que derrocará a los florecientescondición de Nínive, aunque parece invencible; porque los babilonios vendrán de manera hostil para castigarlos por esa crueldad que ejercieron en otras naciones.

Con el fin de impartir mayor energía a este discurso, se dirige a

los mismos asirios: *“¡Ay de ti, que saqueas!* ahora puedes devastar con impunidad; nadie tiene poder para resistirte; pero un día habrá quienes a su vez te saquearán, como tú has saqueado a otros ”. Les habla en singular, pero en sentido colectivo, que es muy habitual. Otros lo leen como una pregunta: “¿No serás destruido? ¿Piensas que nunca serás castigado por esa violencia? Algún día habrá quienes te paguen lo mismo ". Pero podemos seguir la exposición ordinaria, según la cual el Profeta exhibe en una luz sorprendente la injusticia de los enemigos, que estaban tan ansiosos por el saqueo que no perdonaron a nadie, ni siquiera a los inocentes que nunca los habían herido; porque eso es una demostración de la mayor crueldad. Por lo tanto, estoy más dispuesto a adoptar esta exposición, según la cual describe en esta primera cláusula lo que son los asirios, los muestra como ladrones viles y crueles, y da una fuerte exhibición de su crueldad al acosar y saquear a personas inofensivas e inofensivas. ; para que, cuando los judíos presenciaran una injusticia tan desenfrenada, pudieran considerar que Dios es justo y que tales procedimientos no siempre quedarán impunes.

Cuando hayas dejado de saquear. Esta es la segunda cláusula de la sentencia, por la cual el Profeta declara que los asirios ahora saquean, porque Dios les ha dado riendas sueltas, pero que un día los detendrá, para que no tengan poder para hacer daño. Si tuviéramos que entender que él quiere decir, "cuando ya no deseen saquear", sería una interpretación débil; pero el Profeta avanza más alto y declara queLlegará el tiempo "cuando pondrán fin al saqueo", porque el Señor los restringirá y someterá. El significado es, por tanto, el mismo que si hubiera dicho: "Cuando hayas alcanzado la altura"; porque vemos que a los tiranos se les asignan límites que no pueden traspasar. Su carrera es rápida, siempre que mantengan su rumbo; pero tan pronto como la meta, su límite máximo, ha sido alcanzada, deben detenerse.

Alegrémonos el corazón con este consuelo, cuando veamos a los tiranos atacar con insolencia y fiereza a la Iglesia de Dios; porque el Señor finalmente los obligará a detenerse, y cuanto más crueles hayan sido, más severamente serán castigados. El Señor los destruirá en un momento; porque él levantará contra ellos enemigos que

instantáneamente los arruinarán y castigarán por sus iniquidades.

Aquí también debemos reconocer la providencia de Dios en el derrocamiento de reinos; porque los malvados imaginan que todo se mueve al azar y por la ciega violencia de la fortuna; pero debemos adoptar un punto de vista muy diferente, porque el Señor pagará sus méritos, de modo que se les haga saber que la crueldad que ejercieron contra las personas inofensivas no queda sin venganza. Y el evento mostró la verdad de esta predicción; porque no mucho después Nínive fue conquistada por los babilonios y perdió la monarquía, e incluso fue tan completamente destruida que perdió su nombre. Pero Babilonia, que triunfó en su habitación, no lo fue. menos un "saboteador", el Profeta predice justamente que habrá otros ladrones para robarle, y que los babilonios, cuando su monarquía sea derrocada, ellos mismos serán saqueados de las cosas que se apoderaron y saquearon de otros.

VERSÍCULO 2

2. *Oh Jehová, ten piedad de nosotros.* Este sentimiento fue agregado por el Profeta, para recordar a los piadosos adónde deben ir en medio de tales angustias, incluso cuando parezcan privados de toda esperanza de seguridad; que deben dedicarse a la oración, a suplicar a Dios el cumplimiento de estas promesas, incluso cuando sean los más miserables y cuando el poder del enemigo para oprimirlos cruelmente sea formidable. Y aquí debemos observar cuidadosamente el orden que ha seguido el Profeta, al mostrar primero la promesa de Dios e inmediatamente exhortar a la oración. No solo eso, sino que interrumpe la corriente de su discurso y de repente estalla en oración; porque aunque el Señor se apresura a cumplir lo que ha prometido, se demora un tiempo para ejercitar nuestra paciencia. Pero cuando debemos esperar, no se encuentra en nosotros firmeza ni perseverancia; nuestros corazones inmediatamente se desmayan y. languidecer. Debemos, por tanto, recurrir a la oración, que es la única que puede sostener y alegrar nuestro corazón, mientras miramos seriamente a Dios, por cuya única guía seremos librados de nuestras angustias. Sin embargo, esperemos pacientemente, con inquebrantable esperanza y confianza, lo que nos ha prometido;

porque al final nos mostrará que es fiel y no nos defraudará.

Al mismo tiempo, el Profeta nos invita a considerar no solo en general el juicio de Dios contra los asirios, sino también la bondad paternal de Dios hacia su pueblo elegido; como si hubiera dicho que los asirios serán destruidos, no solo para que reciban la justa recompensa de su avaricia y crueldad, sino porque de esta manera Dios se complacerá en proveer para la seguridad de su Iglesia. Pero mientras nos exhorta a orar pidiendo misericordia, también declara que seremos miserables.

En ti hemos esperado. Con el fin de albergar la esperanza de obtener el favor, los creyentes declaran a continuación que "han esperado enDios ", a quien ahora invocan; y de hecho nuestras oraciones deben ser ociosas e inútiles, si no se basan en este principio.

"Sea tu misericordia sobre nosotros", dice David, "conforme a lo que esperamos en ti". (Salmos 33:22 .)

Porque ir a la presencia de Dios, si no abriera el camino con su palabra, sería excesivamente temerario; y, por tanto, como él nos invita amable y gentilmente, debemos abrazar su palabra cada vez que nos acerquemos a él. Además, a la fe hay que añadir paciencia; y, por tanto, cuando se quita la fe, no merecemos que el Señor nos escuche, porque es por la fe que lo invocamos. Ahora bien, la fe sola es la madre de la invocación a Dios, como se declara frecuentemente en muchos pasajes de la Escritura; y si falta fe, no puede quedar en nosotros nada más que hipocresía, que nada es más aborrecible por Dios. (Romanos 10:14 .)

Y por eso es evidente que no hay cristianismo en todo el papado; porque si la parte principal del culto a Dios consiste en la oración, y si ellos no saben lo que es orar (porque nos invitan a dudar continuamente, e incluso acusar de imprudencia la fe de los piadosos), ¿qué clase de adoradores de Dios son ellos? ¿Puede ser lícita aquella oración que está perpleja por la incertidumbre y que no se apoya con firme confianza en las promesas de Dios? ¿No muestran esos Rabinos, que desean ser considerados teólogos, que son meros bebés? Ciertamente, nuestros hijos los superan en conocimiento y en la

verdadera luz de la piedad. (1)

Aprendamos también de estas palabras que nuestra fe es probada por la adversidad; porque la verdadera prueba de la fe es cuando, con paciencia inquebrantable en oposición a todos los peligros y asaltos, continuamos confiando en la palabra y las promesas. Así, daremos evidencia práctica de que he creído sinceramente.

Sé lo que has sido, su brazo por la mañana. Otros lo interpretan como si fuera una oración continua: "Sea nuestro brazo por la mañana, y nuestra salvación en la tribulación". En cuanto a los creyentes que hablan en tercera persona, consideran que es un cambio que frecuentemente emplean los hebreos. Pero creo que el significado del Profeta es diferente; pues pretendía expresar ese deseo que se hace más intenso por los beneficios recibidos anteriormente; y, por lo tanto, en mi opinión, se inserta apropiadamente esa cláusula, "su brazo en la mañana", en la que proporciono las palabras "quién ha sido", para presentar los antiguos beneficios otorgados por Dios a los padres. “Tú, Señor, escuchaste las oraciones de nuestros padres; cuando ellos huyeron a ti, les diste ayuda. Ahora también tú eres nuestra salvación, y nos libras de nuestras aflicciones ".

"Brazo" y "salvación" difieren en este sentido, ese "brazo" denota el poder que el Señor ejerció en defensa de su Iglesia, y que antes fue afligida; mientras que "salvación" denota la liberación por la cual el Señor rescata a la Iglesia, incluso cuando parece estar arruinada. Por tanto, deja constancia de los antiguos beneficios que el Señor concedió anteriormente a los padres, para que se sienta impulsado a ejercer la misma compasión por los hijos. Como si hubiera dicho: “Oh Señor, antes apartaste los peligros que amenazaban a tu Iglesia; confiando en tu favor floreció y prosperó. También la libraste cuando estaba oprimida. De la misma manera actuarás por nuestra propia cuenta, especialmente porque pertenece a tu carácter prestar ayuda cuando las cosas son desesperadas y en el peor de los casos ". (2)

La partícula אף, *(aph,) incluso,* es muy enfática para confirmar nuestra fe, para que no dudemos de que Dios, que siempre continúa siendocomo él mismo, y nunca degenera en su naturaleza ni se desvía

de su propósito, también será nuestro libertador; porque así lo han encontrado los creyentes. Por lo tanto, debemos poner continuamente ante nuestros ojos la manera en que el Señor ayudó y liberó a los padres, para que estemos plenamente convencidos de que tampoco dejaremos de obtener de Él ayuda y liberación.

"Ciertamente, nuestros hijos son más eruditos y religiosos que ellos".

VERSÍCULO 3

3. *A la voz del tumulto los pueblos huyeron.* Vuelve ahora a la doctrina anterior, o más bien la continúa, después de haber insertado una breve exclamación. Ya había mostrado que los asirios serían derrotados, aunque parecían estar fuera del alcance de todo peligro; y ahora les pide a los judíos que lo consideren como si realmente hubiera ocurrido; porque su poder era inmenso, y todos los hombres los temían y los consideraban invencibles. Isaías, por tanto, pone ante los ojos de los judíos la terrible ruina de los asirios, como si ya se hubiera cumplido. Hace uso del número plural, diciendo que eran *pueblos;* porque el reino de los asirios constaba de varios "pueblos", y su ejército había sido reunido de varias naciones; y por lo tanto afirma que, aunque su número era prodigioso e ilimitado, sin embargo perecerían miserablemente.

En tu exaltación. Algunos explican que la palabra "exaltación" significa la "manifestación" por la cual el Señor mostró ilustremente lo que podía hacer. Pero lo explico de una manera más simple, que el Señor, que antes parecía estar en reposo, cuando permitió que los babilonios devastaran con impunidad, ahora repentinamente salió a la vista del público; porque su demora fue indudablemente tratada con orgulloso desprecio por los enemigos, como si el Dios de Israel hubiera sidohumillado y vencido; pero al final se levantó y se sentó en su asiento de juicio, y se vengó de los crímenes de los impíos. Por lo tanto, hay un contraste implícito entre la "exaltación" y esa clase de debilidad que el Señor pareció exhibir cuando permitió que su pueblo fuera afligido y esparcido. (3)

Algunos suponen que por "la voz del tumulto" se quiere decir

que el Señor hará huir a los enemigos con solo hacer un ruido; pero me temo que esa interpretación es más ingeniosa que sólida. Por tanto, interpreto de buen grado la palabra "voz" en el sentido del fuerte ruido que harían los medos y los persas.

VERSÍCULO 4

4. *Y tu presa será recogida*. Aquí se dirige a los asirios, si no se cree preferible referirse a los judíos, y tomar la palabra "presa" en un sentido activo. Pero la primera opinión es más *apropiada;* y este repentino giro de dirección directa imparte gran vehemencia a la predicción, cuando se burla abierta y expresamente de los orgullosos adversarios. Sin embargo, es dudoso si denota la ruina final de la nación, o la derrota del rey Senaquerib, cuando su ejército fue destruido por la mano de un ángel ante los muros de Jerusalén. (2 Reyes 19:35 .) La última opinión ha sido adoptada por casi todos los comentaristas, pero me parece que es demasiado limitada; porque creo que el Profeta, desde el principio del capítulo, tenía la intención de expresar algo más, cuando habló de la destrucción de esa nación. La profecía podría incluso extenderse más, como sugerí hace un poco, para incluir también los babilonios, que fueron los últimos enemigos de la Iglesia; pero, pasando esto, es suficientemente evidente que su pluma está dirigida contra la monarquía de Nínive.

Por tu recolección de orugas. Él compara esa nación belicosa con las "orugas", porque no tendrán poder para resistir, pero todos temblarán y se desmayarán, de modo que serán reunidos en grandes montones para ser destruidos. La comparación es sumamente apropiada, y también la emplea el Profeta Nahum (Nahum 3:15), aunque en un sentido algo diferente; porque ese insecto, lo sabemos, es sumamente destructivo para los árboles, y sumamente dañino, de modo que con justicia puede ser llamado La calamidad de la tierra. Pero como su gran número no les da poder para defenderse, incluso los niños pueden sacudirse fácilmente, juntarlos y matarlos en montones dondequiera que se encuentren con ellos. Esto también, declara el Profeta , les ocurrirá a esos ladrones insaciables; porque, aunque hicieron mucho daño saqueando durante un largo período,

finalmente serán asesinados y destruidos sin el menor esfuerzo; porque, privados del vigor viril, y casi de la vida, caerán en poder de sus enemigos; y las riquezas de Nínive, acumuladas por el robo, serán llevadas a Babilonia.

Según el funcionamiento de las langostas. Ahora agrega otra comparación, que los babilonios "correrán como langostas" para devorar todo el país; pues esas criaturas, sumamente voraces, avanzan sin interrupción y saltan con asombrosa rapidez, consumen todos los frutos de la tierra. Algunos lo refieren a los mismos asirios, como si el Profeta los comparara con "langostas", porque se dispersarán fácilmente; pero esa interpretación no se aplica, porque el Profeta forma un ejército de "langostas", para cubrir completamente en su marcha toda la tierra; y hace una hermosa comparación entre las "orugas" y las "langostas", debido a su insaciable avaricia y gran número.

Versículo 5

5 *Jehová es exaltado*. Explica con más detalle lo que notamos brevemente un poco antes, sobre la exaltación de Dios, y prosigue con el tema que mencionamos anteriormente, que la destrucción de una monarquía tan poderosa hará evidente cuánto valora Dios la salvación de su Iglesia. por cuya causa arruinará por completo a Nínive, la reina de las ciudades, ya sus habitantes. Esta lección es muy útil, que Dios no perdona a los réprobos e irreligiosos; porque, al oponerse a sus deseos ilícitos, su objetivo es testificar cuánto ama a sus elegidos; y no es un consuelo ordinario que la gloria de Dios brille con más esplendor en la salvación de la Iglesia.

Que habita en lo alto. Primero, declara que Dios ha sido levantado "en las alturas", mientras que los hombres malvados imaginan que él estaba hacia el este para abajo y humillado por la destrucción del pueblo. Una vez más, para que nadie piense que Dios sólo ha recuperado lo que perdió, como sucede con frecuencia en el mundo que los vencidos, tan pronto como se produce un cambio favorable, vuelven a brotar de nuevo vigor, declara expresamente que

Dios es "exaltado" ante los ojos de los hombres, porque esto se debe a él a causa de su grandeza, pues habita los cielos. De ahí se sigue que, aunque con frecuencia oculta su poder, nunca pierde su derecho, sino que, siempre que lo cree apropiado, muestra abiertamente su exaltado rango; porque habitar “en los cielos” denota, como sabemos, autoridad suprema, a la que está sujeto el mundo entero. (Salmos 115: 3.) De esta manera, no solo muestra que Dios puede fácilmente y prontamente derribar todo lo que es sublime en el mundo, sino que argumenta desde la naturaleza eterna de Dios, que cuando Dios es despreciado por hombres inicuos, él no puede, en largo, haz otra cosa que manifestar su gloria; porque de lo contrario se "negaría a sí mismo". (2 Timoteo 2:13 .)

Él ha llenado a Sion de juicio y justicia. Por lo tanto, vuelve a confirmar la declaración de que será una prueba de lamaravillosa bondad, cuando los judíos sean liberados de la tiranía de los babilonios. Era apropiado poner ante sus ojos al Autor de tan grande bendición; porque vemos cuán vilmente su gloria es oscurecida por nuestra ingratitud. Ahora, “la plenitud de la justicia y el juicio” significa que Dios derramará grande y copiosamente su bondad en la restauración de la Iglesia. Sin embargo, no será inadecuado considerar estas palabras como una referencia al orden legal, cuando todo se administra justa y correctamente; porque sin esto la Iglesia nunca gozará de prosperidad, aunque todo lo demás puede tener éxito según el deseo. Por tanto, el orden santo y bien ajustado, y no las riquezas corruptibles, es el criterio por el cual nuestra prosperidad debe ser juzgada.

VERSÍCULO 6

6. *Y la estabilidad de tus tiempos será.* Promete que el estado del reino bajo el reinado de Ezequías será feliz y próspero, especialmente cuando lo contrasta con el aspecto miserable, destructivo y ruinoso que exhibió bajo el reinado de Acaz; porque, aunque el enemigo había sido expulsado, casi nadie hubiera esperado que los judíos, que habían sido tan oprimidos, fueran restaurados a su orden anterior. En cuanto a las palabras, algunos las traducen: "Verdad, fortaleza y salvación

serán en tus tiempos"; como si el Profeta describiera la prosperidad que la nación debería disfrutar bajo un rey piadoso; y piensan que cada uno de esos términos denota muchos de los beneficios de Dios. Otros piensan que אמונת *(emunath)* denota "fidelidad", como si el Profeta dijera que sería "salvación y fortaleza". Otros extraen de él un sentido algo diferente, que "la fuerza, la salvación y el conocimiento" serán "estables" bajo el reinado de Ezequías. Pero cuando examino de cerca las palabras del Profeta, elijo más bien hacer una distinción diferente, que "la estabilidad, la fuerza y la salvación serán establecidas por la sabiduría, y conocimiento ", durante el reinado de Ezequías.

El temor de Jehová es su tesoro. Cuando dice que "el temor de Dios es el tesoro" de un rey piadoso, concuerda con la explicación que ahora hemos dado; porque durante la paz todos los hombres desean llevar una vida tranquila y segura; pero a pocos les importa cómo gozarán de tan distinguidos beneficios. De hecho, la mayor parte de los hombres desearía engordar como una manada de cerdos; y así, mientras que la lujuria ciega dirige ávidamente a todos a buscar beneficios externos, la luz de la doctrina celestial, que es una bendición invaluable, casi se anula. Por lo tanto, quiere decir que la prosperidad de la Iglesia será "estable" (4) cuando "la sabiduría y el conocimiento" reinarán en ella; que su "fuerza" será duradera, cuando prevalezca el "conocimiento" de Dios; y que su salvación será eterna, cuando los hombres estén bien instruidos en el conocimiento de Dios.

Este es un pasaje muy notable; y nos enseña que nuestra ingratitud cierra la puerta a las bendiciones de Dios, cuando ignoramos al Autor de ellas y nos hundimos en deseos groseros y vehementes; y que todos los beneficios que podamos desear o imaginar, aunque los obtuviéramos, no servirían de nada para nuestra salvación, si no estuvieran sazonados con la sal de la fe y el conocimiento. De ahí se sigue que la Iglesia no está en una condición saludable a menos que todos sus privilegios hayan sido precedidos por la luz del conocimiento de Dios, y que florezca solo cuando todos los dones que Dios le ha otorgado le sean atribuidos como su autor. Pero cuando se ha quitado el conocimiento de Dios, y cuando las opiniones

justas de Dios se han extinguido o enterrado, cualquier tipo de prosperidad es peor que todas las calamidades.

Por estas razones considero *estabilidad, fuerza* y *salvación,* para denotar lo mismo, que la condición de la Iglesia seráseguro, cuando los hombres hayan sido curados de la ceguera y la ignorancia, y comiencen a conocer a Dios. Y de ahí vemos qué tipo de Iglesia tienen los papistas, que se distinguen, de hecho, por la pompa y el esplendor, pero quieren este "conocimiento" y, por lo tanto, no puede ser estable ni segura, y no es una Iglesia de Dios. Por lo tanto, si el Señor nos concede esta bendición, que el resplandor de la fe realmente brille en medio de nosotros, otras bendiciones vendrán por sí solas, y si somos sacudidos y sacudidos por varias tempestades, lo haremos. siempre ser sostenido por el brazo de Dios.

De tus tiempos. Se dirige a Ezequías, no como un individuo privado, sino como la cabeza de todo el pueblo; e incluye a toda la gente en esta descripción. Pero dado que el reino de Ezequías no era más que una tenue sombra del reino de Cristo, como comentamos anteriormente, estas palabras deben referirse a Cristo, en quien se encuentra la verdadera sabiduría y conocimiento. (Colosenses 2: 3.)

Es apropiado observar las designaciones que se emplean aquí para elogiar la palabra de Dios y el evangelio. También los emplea Pablo cuando habla de "enseñar con toda sabiduría y ciencia"; porque con este elogio ensalza la dignidad del evangelio. (Colosenses 1: 9.) De ahí también debe inferirse que, donde no se conoce a Cristo, los hombres carecen de verdadera sabiduría, aunque hayan recibido la más alta educación en todas las ramas del saber; porque todo su conocimiento es inútil hasta que verdaderamente "conocen a Dios". (Juan 17: 3.)

El temor de Jehová es su tesoro. (5) Creo que la expresión “el temor de Jehová” fue añadida por el Profeta a modo de explicación, para afirmar más plenamente que el conocimiento del que habló es el maestro de piedad, y no es frío. o sin vida, pero penetra poderosamente en nuestro corazón, para formarnos en “el miedo deDios." Por eso también, en otros pasajes de la Escritura, este

"temor" se llama "sabiduría", o más bien "el principio de la sabiduría", es decir, la sustancia y la parte principal de ella. (Proverbios 1: 7 y 9:10.) Es un error suponer que la palabra "comienzo" denota rudimentos o elementos, porque Solomoil significa con ella la parte principal y el diseño; y la razón es que, así como los hombres son necios hasta que se someten a la palabra de Dios, así la perfección de la sabiduría brota de la docilidad u obediencia de la fe. El "temor de Dios" se llama, por tanto, un "tesoro", sin el cual toda prosperidad es miserable; y esto muestra más plenamente el alcance del pasaje, que la perfección plena de una vida feliz consiste en el conocimiento de Dios, que obtenemos por fe.

Por tanto, en la persona del rey, muestra que es una bendición invaluable adorar a Dios con la debida piedad y reverencia. Los que están desprovistos del "temor de Dios" son declarados miserables y arruinados por él; y, por otro lado, los que "temen al Señor" son declarados muy felices, aunque en otros aspectos se les considera muy miserables en el juicio de los hombres. Habla de ese "temor" que contiene en sí la verdadera obediencia y renueva nuestro corazón; porque es una clase diferente de miedo que influye incluso en los hombres malvados, y los lleva a temer a Dios como los criminales temen a un juez. Ese "miedo" no merece ser tan aplaudido; porque no surge ni de un verdadero conocimiento de Dios, ni de un deseo alegre de adorarlo, y por lo tanto difiere ampliamente de la sabiduría que describe Isaías. Estas declaraciones las hizo él en referencia a Ezequías, pero, como ya dijimos, se referían a todo el cuerpo del pueblo; y de ahí inferimos que se aplican tanto a hombres de rango ordinario como al rey, pero más especialmente a Cristo, quien fue lleno del "Espíritu del temor de Jehová", como vimos anteriormente, (6) (Isaías 11 : 2 ,) para hacernos partícipes de ella.

VERSÍCULO 7

7. *He aquí, sus mensajeros* (7) *clamarán afuera*. Es difícil determinar si Isaías relata históricamente la terrible perplejidad y el peligro inminente al que se vieron reducidos los judíos, para exhibir más notablemente el favor de la liberación, o predijo *una* calamidad futura,

que los corazones de los piadosos no desmayarían poco después. bajo ello. Por mi parte, creo que es probable que esta no sea la historia de una transacción pasada, sino que, como se avecinaba una tentación pesada y dolorosa, tenía la intención de fortalecer los corazones de los creyentes para esperar pacientemente la ayuda de Dios cuando sus asuntos estaban en el peor momento. Sea como fuere, aquí se describe la triste y lamentable desolación de la Iglesia, para que los creyentes no cesen de albergar buenas esperanzas incluso en medio de su perplejidad, y que, cuando hayan sido rescatados del peligro; pueden saber que fue logrado por el maravilloso poder de Dios.

Los embajadores de la paz lloraron amargamente. Se da como muestra de desesperación, que los embajadores que habían sido enviados para apaciguar al tirano no tuvieron éxito; porque Ezequías intentó todos los medios y métodos para obtener la paz, pero sin éxito. En consecuencia, “los embajadores” regresaron tristes y desconsolados, e incluso en el camino no pudieron disimular su dolor, que era difícil ocultar en sus corazones, cuando las cosas estaban en tan miserable estado. Indudablemente quiere decir que Senaquerib se ha negado con altivez y con desdén a hacer las paces, de modo que "los embajadores", como; si hubieran olvidado su rango, se vean obligados a expresar en público su dolor y sus lamentaciones, y, antes de volver a su rey y dar cuenta de su embajada, proclamar abiertamente qué tipo de respuesta han obtenido del cruel tirano, (8) Otros piensan que por “los embajadores de la paz” se entiende aquellos que solían anunciar la paz; pero esa interpretación me parece débil y descabellada. Por "los embajadores de la paz", por lo tanto, entiendo que se refiere a aquellos que habían sido enviados para pacificar al rey, para que pudieran comprar la paz con alguna condición.

VERSÍCULO 8

8. *Los caminos están desiertos*. Agrega ahora que “los caminos” serán cerrados, para que nadie entre ni salga; que ocurre comúnmente cuando se ha declarado la guerra. El Profeta parece representar a los embajadores declarando que de ahora en adelante no habrá oportunidad de transportar mercancías, e incluso que las carreteras no

serán seguras. (9) Se añade inmediatamente:

Han violado el tratado. Algunos comentaristas ven estas palabras como una queja de hipócritas de que Dios no cumple sus promesas. Si se creyera apropiado verlos como refiriéndose a Dios, aún no sería necesario decir que tal queja no procede de nadie más que de hombres malvados; porque a veces los creyentes también se pelean con Dios de esta manera. Pero no puedo aprobar esa interpretación; y, por lo tanto, considere esto como parte de la descripción que el Profeta da de la crueldad y la rabia insaciable de Senaquerib, al romper traidoramente el tratado que había hecho anteriormente con Ezequías; porque, aunque había prometido que mantendría la paz, tan pronto como se presentó la oportunidad de invadir Judea, violó su promesa e hizo preparativos para la guerra. Tal es también la importancia de la conclusión del versículo, que *ha despreciado las ciudades, no ha mirado a nadie, lo* que significa que su crueldad será tan grande que no se dejará reprimir por la vergüenza o el miedo.

Versículo 9

9. *La tierra está de luto y languidece*. Aquí él describe más completamente cuán miserables y desesperados los judíos percibirían sucondición de ser, que su confianza, no obstante, pudiera surgir de un abismo profundo. Él también especifica los lugares, *Líbano, Basán* y *Carmelo,* que están muy distantes entre sí, y que forman casi los límites más lejanos de la tierra santa, para mostrar que ninguna parte de ella; permanecerá a salvo o ileso. Describe esta calamidad de tal manera que asigna a cada lugar lo que le pertenece peculiarmente. Al "Líbano" le asigna confusión, porque en otro lugar se menciona como hermoso y glorioso, como consecuencia de haber sido cubierto de árboles nobles y valiosos. Él declara que "Sharon", que era un distrito llano y fértil, será "como un desierto", y que "Basán y Carmelo", que abundaban en "frutos", serán "sacudidos". Así, alude al carácter natural de cada lugar, y describe la miseria y la angustia de tal manera que magnifica e ilustra la bondad de Dios, por quien serían liberados, aunque parecieran estar completamente arruinados; porque aquí podemos ver la mano de Dios desplegada abiertamente, si no se cree

preferible ver al Profeta relatando una transacción pasada para excitarlos al agradecimiento.

VERSÍCULO 10

10. *Ahora me levantaré*. Hay una gran fuerza en la partícula *ahora,* y también en la repetición que se agrega: "Seré exaltado, seré elevado a lo alto". Debemos observar el momento al que se refieren estas declaraciones, es decir, cuando la Iglesia parecía estar completamente arruinada; porque Dios declara que juzgará que ese es el momento más adecuado para prestar ayuda. Se trata, por tanto, de una comparación de cosas que son contrarias entre sí; porque muestra a los creyentes las calamidades pesadas y dolorosas por las que deberían ser oprimidos, y bajo las cuales se hundirían fácilmente si no fueran sostenidos por algún consuelo. Como si hubiera dicho: “El Señor permitirá que caigas muy abatido, pero cuando tus asuntosserá en el peor de los casos, y cuando en vano haya probado todos los remedios, el Señor se levantará y lo socorrerá ". Por lo tanto, incluso cuando estemos afligidos y abatidos, debemos reconocer que nuestra seguridad proviene únicamente de Dios.

En consecuencia, la palabra *ahora* denota un período de la más profunda angustia. Los hombres pueden pensar que es sumamente extraño, pero vemos claramente la mejor razón por la que Dios se demora en brindar ayuda. Lo es, porque es útil ejercitar la paciencia de los piadosos, probar su fe, dominar los deseos de la carne, animar a la fervorosa oración y fortalecer la esperanza de una vida futura; y, por tanto, pone un freno para que no puedan anticipar con precipitado entusiasmo el período que Dios ya les ha señalado. La repetición es muy enfática y se agrega con el propósito de confirmar la afirmación; porque cuando nuestros asuntos están desesperados, pensamos que estamos arruinados, pero en ese mismo momento debemos esperar especialmente, porque el Señor generalmente lo elige para dar una demostración de su poder. Por eso, al exaltar su altivez, incita a los creyentes al ejercicio del valor, para que puedan desafiar con valentía la insolencia de sus enemigos. (10)

11. Concebiréis *paja*. Ahora dirige su discurso a los enemigos de la Iglesia, cuya insolencia, dice, es necia e inútil; porque cuando Dios haya desplegado brillantemente su poder, ellos sabrán que sus esfuerzos serán infructuosos y que no lograrán nada, aunque estén unidos en vastas multitudes. El Señor se ríe de su locura, al pensar que todo está en su poder, cuando instantáneamente, con la menor expresión de su voluntad, puede contenerlos y destruirlos, aunque sean defendidos por un ejército muy poderoso.

Es costumbre en las Escrituras emplear la palabra *concepciones* para denotar los designios y esfuerzos de los hombres. (Job 15:35 .) La metáfora está tomada de mujeres embarazadas. Se dice que los hombres "conciben" y "dan a luz" cuando intentan algo; pero declara que su "concepción" será infructuosa, y que también "darán a luz" sin ningún propósito, porque todo lo que emprendan no tendrá éxito. Por tanto, no hay nada en las brillantes fuerzas militares de nuestros adversarios que deba alarmarnos; porque, aunque Dios les permita por un tiempo que se apresuren, se afanen y se enfurezcan, Dios finalmente convertirá en *"paja"* todos sus intentos temerarios y atrevidos. Aprendamos que lo que Isaías predijo sobre Senaquerib se relaciona con todos los adversarios de los creyentes y de la Iglesia.

El fuego de tu aliento te devorará. Que ellos "serán devorados por el fuego de su aliento" generalmente se explica en el sentido de "Tu aliento, como fuego, te devorará". Pero esa es una comparación inadecuada e incluso absurda, y el verdadero significado se sugiere fácilmente: "El fuego encendido por tu aliento te devorará". Comúnmente encendemos un fuego soplándolo, y por eso declara que el fuego que los hombres malvados han encendido con sus malvados artilugios será destructivo para ellos, porque los consumirá. Es la misma declaración que a menudo se transmite mediante una variedad de metáforas en las Escrituras.

"Caerán en el hoyo que cavaron. Están enredados en una red que habían preparado para otros. La espada que habían desenvainado ha entrado en sus propias entrañas. Su flecha se ha vuelto hacia atrás

para perforar sus propios corazones. " (Salmos 7:15 .)

Así, el Profeta muestra que el malvado tirano que arrasó Judea y sitió a Jerusalén con un ejército numeroso, y todos los demás quienes de la misma manera son adversarios de la Iglesia, traerán destrucción sobre sí mismos, y finalmente serán destruidos; y, en suma, que serán consumidos por ese “fuego” que han encendido.

VERSÍCULO 12

12. *Y los pueblos serán las quemaduras de cal.* Los compara con “la quema de cal”, porque su dureza se quebrará, como el fuego ablanda las piedras, de modo que fácilmente se reducirán a polvo; y, sin duda, cuanto más poderosamente se encienden los hombres malvados con el deseo de cometer daño, más se lastiman con su propia insolencia.

Como espinas cortadas. (11) Esta metáfora no es menos apropiada; porque aunque impiden que los hombres las toquen con las dolorosas heridas que infligen en las manos, no hay madera que arda más violentamente o se consuma más rápidamente. Algo parecido, hemos dicho, se puede observar en la "cal", que al principio es dura, pero se ablanda con el fuego. El Profeta declara que lo mismo les sucederá a los babilonios, a quienes el Señor fácilmente destruirá, aunque al principio parezcan formidables y aunque se suponga que es poco probable que sean consumidos por cualquier incendio. Por lo tanto, siempre que contemplemos a los enemigos de la Iglesia reuniendo todo tipo de riquezas y fuerzas, y preparativos militares para destruirnos y prender fuego al mundo entero, háganos saber que están encendiendo un fuego que los destruirá miserablemente. .

Sabemos que esto se cumplió en Senaquerib, porque el evento probó la verdad de estas predicciones, aunque parecían ser completamente increíbles. Esperemos que suceda lo mismo a todos los demás que imiten las acciones de este tirano, y nos consuele con ese ejemplo, y otros innumerables, en medio de nuestras angustias y aflicciones, que serán seguidas por una liberación segura y una terrible venganza sobre nuestros enemigos.

Versículo 13

13. *Cerca, los que estáis lejos.* Isaías hace aquí un prefacio, como si estuviera a punto de hablar sobre un tema muy importante; porque pide a sus oyentes que estén atentos, lo que se hace comúnmente cuando se trata cualquier tema importante y notable. Se dirige tanto a *los que están cerca,* que serían testigos presenciales de este evento, como a las naciones más lejanas a las que se comunicaría el informe; como si hubiera dicho que el poder de Dios será tal que será percibido no sólo por unas pocas personas, o por los que están cerca, sino también por los que estarán a una gran distancia. Por lo tanto, quiere decir que será una demostración sorprendente y extraordinaria del poder de Dios, porque los hombres malvados, que antes eran descuidados y despreocupados, como si hubieran estado libres de todo peligro de angustia o molestia, serán sacudidos por el terror.

Versículo 14

14. *Los pecadores en Sion tienen miedo.* Pero alguien podría objetar que el tema aquí tratado no es tan importante como para necesitar ese elevado prefacio destinado a despertar al mundo entero. ¿Era un asunto de tanta importancia que los hombres malvados se sintieran aterrorizados? Pero mediante un examen atento se encontrará que no es una exhibición ordinaria del poder divino, cuando hombres malvados se despiertan de su indolencia, de modo que, lo quieran o no, perciben que Dios es su juez, especialmente cuando desprecian a Dios. va acompañada de hipocresía, porque aunque es difícil despertar a los hombres irreligiosos, cuando un velo se extiende sobre sus corazones, (12)pero aún mayor es la obstinación de los hipócritas, que se imaginan que Dios tiene obligaciones para con ellos. Así vemos que los hombres están tan hechizados por la locura, que desprecian todas las amenazas y terrores, y se burlan de los juicios de Dios y, en resumen, con bromas ingeniosas, dejan a un lado todas las profecías, de modo que debería ser considerado como un milagro que los hombres que hacen tal resistencia sean derrocados. De ahí que Isaías, con razón, se encienda contra ellos; porque, cuando emplea la palabra *Sión,* indudablemente reprende a los judíos degenerados, porque,

cuando fueron cubiertos con la sombra del santuario, pensaron que estaban en posesión de una fortaleza que no podía ser asaltada; y sin duda, como señalé un poco antes, los hombres más altivos y orgullosos son los que se cobijan bajo el nombre de Dios, y se glorían en el título de Iglesia.

El terror se ha apoderado de los malvados, חנפים *(chanefim)* se traduce como *hipócritas,* pero con mayor frecuencia se puede considerar que denota " rebeldes *traidores* y hombres absolutamente inútiles". Por lo tanto, como eran tan malvados y se burlaban de Dios y de los profetas, dijo que Dios será un juez tan agudo y severo que ya no encontrarán placer en sus imposturas. A continuación se agrega una conresión que lleva el aspecto de la humildad, a fin de mostrar más claramente que los hipócritas, que no obedecen voluntariamente a Dios, finalmente encuentran que la experiencia es su instructor de cuán terrible es el juicio de Dios. Por lo tanto, tan pronto como su "risa" se convierte en "crujir de dientes", comienzan a reconocer que toda su fuerza es paja o rastrojo. (Lucas 6:25 ; Mateo 8:12 .)

¿Quién de nosotros habitará con el fuego devorador? En cuanto al significado de las palabras, algunos las traducen: "¿Quién morará en *lugar de nosotros?"* Otros, "¿Quién *de nosotros* habitará?" Si los consideramos simplemente como "para nosotros" o "para nosotros", el significado puede explicarse así,"¿Quién encontrará el fuego, o se colocará en medio, para que la llama no nos alcance?" También hay otras interpretaciones que equivalen a lo mismo; pero los comentaristas difieren en este respecto, que algunos ven las palabras como relacionadas con el rey de Asiria, y otros como relacionadas con Dios. Prefiero la última opinión, como ya se ha dicho; porque aunque el rey de Asiria podría ser considerado como un "fuego" que quemaría la tierra con su calor, sin embargo, el Profeta pretendía expresar algo mucho más terrible, a saber, la angustia interior por la cual los hombres impíos son atormentados *,* las picaduras de conciencia insaciable, insaciable quema de crímenes que sobrepasa todo tipo de tormentos; porque cualquiera que sea el camino que sigan los hombres impíos, encontrarán que las dispensaciones de Dios son para ellos.

Por lo tanto, a causa de ellos, Dios es llamado *fuego devorador,* como podemos aprender de Moisés (Deuteronomio 4:24), de quien los profetas, como hemos comentado con frecuencia, toman prestadas sus doctrinas, y que también es seguido por el Apóstol. . (Hebreos 12:29 .) Esta exposición es confirmada por el Profeta mismo, quien muestra cuál fue la causa de ese terror. Se podría objetar que Dios fue excesivamente severo y que los aterrorizó sin medida; pero por lo general es bondadoso y gentil con los piadosos, mientras que los malvados sienten que es severo y terrible. Algunos piensan que el Profeta tuvo la intención de convencer a todos los hombres de su culpa, a fin de que pudieran abandonar toda confianza en sus obras, y de una manera humilde y humilde recurrir a la gracia de Dios, como si hubiera dicho: "Ninguno pero el que es perfectamente justo puede comparecer ante el tribunal de Dios, y por tanto, todos son malditos ".

Pero habla más bien en nombre, y con agrado a los sentimientos, de quienes antes despreciaban todas las amenazas; y ahora representa a esas mismas personas preguntando con temblor de consternación: "¿Quién se atreverá a entrar en la presencia de Dios? ″ Esta lúgubre queja es una manifestación de ese terror que últimamente se apodera de ellos, cuando, convencidos de su fragilidad, gritan con dolor: "¿Quién soportará la presencia de Dios?" Pero dado que todavía murmuran contra Dios, aunque él los obliga de mala gana a pronunciar estas palabras, el Profeta, por otro lado, para contener sus ladridos malvados, responde que Dios no es naturalmente el objeto de terror o alarma para los hombres, sino que surge por su propia culpa, porque la conciencia, que Dios no deja ociosa, los aterroriza con sus crímenes.

VERSÍCULO 15

15. *El que anda en rigor*. Ahora, por tanto, explica con más detalle lo que comentamos brevemente un poco antes, que aquellos que provocan su ira y así alejan de ellos su tolerancia, no tienen derecho a quejarse de que Dios es excesivamente severo. Así los convence de su culpa y los exhorta al arrepentimiento, porque les muestra que hay un estado de amistad entre Dios y los hombres, si desean seguir y

practicar la "justicia", si mantienen la verdad y la integridad, si son libres de todas las corrupciones y actuar de manera inofensiva hacia sus vecinos; pero debido a que abundan en toda clase de maldades, y se han abandonado a la malicia, la calumnia, la codicia, el robo y otros delitos, es imposible que el Señor no los derrote con temor, mostrándoles que es terrible para ellos. En resumen, el propósito del Profeta es cerrar la boca a los charlatanes malvados, para que no acusen a Dios de crueldad en su destrucción; porque toda la culpa es de ellos mismos. Mediante evasiones se esfuerzan por escapar de la condenación. Pero el Profeta declara que Dios siempre es misericordioso con sus adoradores, y que en este sentido Moisés lo llama "fuego" (Deuteronomio 4:24) para que los hombres no desprecien su majestad ypoder; pero que todo el que se acerque a él con piedad sincera sabrá por experiencia real que nada es más agradable o delicioso que su presencia. Por lo tanto, dado que Dios ilumina a los creyentes con un semblante brillante, ellos disfrutan de una paz estable con él a través de una buena conciencia; y de ahí se sigue que Dios no es naturalmente terrible, sino que se ve obligado a ello por nuestra maldad.

Este discurso está dirigido principalmente contra los hipócritas, que arrojan un falso velo de piedad sobre sus contaminaciones y crímenes ocultos, y hacen un uso indebido del nombre de Dios, para que puedan entregarse más libremente a la maldad. Por los ejemplos que aduce para ilustrar la "justicia", el Profeta reprueba más abiertamente sus crímenes. Enumera las principales acciones de la vida mediante las cuales mostramos qué tipo de personas somos. Aquí, como en muchos otros pasajes, se trata de la segunda tabla de la Ley, mediante la cual se pone a prueba la sinceridad de la piedad; porque así como el oro se prueba en el fuego, así las disposiciones que abrigamos para con Dios se determinan en el curso habitual de nuestra vida, cuando nuestra sinceridad se ve reflejada en los deberes que nos debemos unos a otros.

La palabra *camina* es la conocida metáfora de un camino, que se emplea con frecuencia en las Escrituras para describir la forma de vida o conducta habitual. Por justicia se refiere no a la observancia total de

la ley, sino a la equidad que se incluye en la segunda tabla; porque no debemos; imagina que aquí se pretenden sutiles disquisiciones sobre la "justicia".

Que habla bien. Ahora enumera las partes principales de esa rectitud que debe mantenerse; y como la lengua es el principal instrumento por el cual un hombre regula sus acciones, la coloca en el segundo rango después de la "justicia". El que lo aparta de la calumnia y de las malas palabras, del engaño, del perjurio y de la falsedad,para no dañar a su hermano en ningún asunto, se dice que "habla lo que es justo". A continuación se agrega otro departamento,

Que desprecia las ganancias de la violencia y la calumnia. Pudo haber dicho en una sola palabra, "quien desprecia el dinero; " Pero empleó un lenguaje más hogareño, y se acomodó a la ignorancia de los hombres. El que está deseoso de riquezas, y no se abstiene de robar o de los medios viles e ilegales de obtener ganancias, acosa y oprime a los pobres y débiles, y no se preocupa más que por apoderarse del dinero en todas direcciones y por todos los medios. bien o mal. A continuación, prosigue y describe corrupciones de todo tipo.

Que le da la mano por aceptar un soborno. Bajo el nombre de *sobornos,* que corrompen a los jueces, también incluye todo lo demás. No hay nada que pervierta tanto el carácter de los hombres y el justo juicio; y, por lo tanto, les pide que "se den la mano", para insinuar el aborrecimiento que deben tener y con qué cuidado deben ser evitados por todos, no sea que, si solo los manipulan o se contaminan con apenas tocarlos, deberían dejar de lado lo que es justo y recto; porque los "sobornos" tienen un maravilloso poder de fascinación, por lo que es muy difícil para los jueces mantener sus manos completamente limpias y sin corrupción. Entonces, ¿qué podemos pensar de aquellos que siempre tienen las manos extendidas y listas para recibir, y las uñas torcidas listas para atrapar? y no solo eso, sino que, como rameras, ¿se alquilan abiertamente para obtener ganancias? ¿Debemos preguntarnos si Dios tronará contra ellos con implacable venganza?

¿Quién tapa su oído para que no oiga sangre? Finalmente,

exige que la manifestación de rectitud se haga en los *oídos*. Por *sangre* se refiere a asesinato y homicidio involuntario, pero tambiénincluye conspiraciones malvadas de todo tipo, para que los "oídos" no estén abiertos para escucharlos, a fin de dar nuestro consentimiento. No quiere decir que nuestros "oídos" deban estar cerrados a los gritos de los pobres, cuando sufrir heridas y opresión; pero él quiere decir que debemos detestar los dispositivos perversos con los que hombres sin principios traman la ruina de los inocentes, para que ni siquiera prestemos nuestros "oídos" a sus discursos, o nos dejemos solicitar de alguna manera para hacer lo que es malo.

Que cierra los ojos. Por fin exige la misma santidad a los "ojos". En resumen, enseña que debemos refrenar todos nuestros sentidos, para que no demos a los impíos ninguna muestra de nuestra aprobación, si deseamos escapar de la ira de Dios y de esa terrible quema de la que antes habló.

VERSÍCULO 16

16. *Habitará en lugares altos*. Para que los judíos sepan que los castigos que Dios les había infligido eran justos, y puedan esforzarse por ser restaurados a su favor, dice que su bendición está lista para ser otorgada a hombres buenos y rectos, como los describió en el primero. versículo, y que no están sujetos a ningún peligro, y no tienen razón para temer el incendio que él mencionó, porque serán obligados a morar en un lugar de la mayor seguridad. En cuanto a los hombres inicuos, calumniadores, ladrones y personas engañosas, por otro lado, que no pueden refrenar su lengua, sus manos, sus oídos y sus ojos de las acciones viles y perversas, el Profeta muestra que no debemos sorprendernos si Dios los trata. con severidad, y que, si bien Dios es su juez, su propia conciencia es al mismo tiempo su verdugo; y en consecuencia, que el único medio de impedirles temer la presencia de Dios es mantenerse voluntariamente en el temor de Dios. Por "lugares altos", se refiere a un lugar muy seguro lugar, y libre de todo peligro, al que puede llegar el ataque del enemigo, como declara con bastante claridad inmediatamente después, asignándoles una habitación entre "rocas fortificadas".

Se le dará pan. A una vivienda segura le añade abundancia de cosas buenas; como si hubiera dicho que a los santos y rectos adoradores de Dios no les faltará nada, porque Dios no solo los protegerá para *mantenerlos* a salvo de todo peligro, sino que también les proveerá abundantemente de todo lo necesario para el sustento de la vida. . Con las palabras "pan" y "agua" se refiere a todas las necesidades diarias de la vida.

Y sus aguas estarán seguras. Aunque los impíos tengan en abundancia por un tiempo, después tendrán hambre; como Dios amenaza en la Ley, que tendrán hambre y hambre. (Levítico 26:19 ; Deuteronomio 28:23 .) Se puede hacer la misma observación con respecto al "pan", porque la palabra "seguro" se refiere a ambos; como si hubiera dicho que todos los creyentes tendrán su comida asegurada. “Los leones tienen hambre y deambulan; pero los que temen a Dios no necesitarán ningún bien ”(Salmos 34:10 ;) porque Dios, que es generoso por naturaleza, no se cansa de dar generosamente, y no agota sus riquezas con actos de bondad.

Además, como la vida de los hombres está expuesta a diversos peligros, y como la abundancia de carne y bebida no es todo lo que se necesita para nuestro sustento, a menos que el Señor nos defienda con su poder, debemos, por tanto, observar cuidadosamente lo que antes mencionado, que los creyentes son colocados en una morada segura. El Señor desempeña el oficio de pastor, y no solo les proporciona alimentos, sino que también los defiende de los ataques de ladrones, enemigos y lobos; y, en definitiva, los mantiene bajo su protección y tutela, para no permitir que les sobrevenga ningún mal. Por tanto, siempre que suceda,que los enemigos nos fastidian, consideremos que somos justamente castigados por nuestros pecados, y que estamos privados de la ayuda de Dios porque no la merecemos; porque debemos reconocer que nuestros pecados son la causa de todos los males que sufrimos.

Sin embargo, los que están conscientes de su integridad, no se imaginen que Dios los ha abandonado, sino que hasta el último día de su vida confíen en esas promesas en las que el Señor asegura a su pueblo que será un refugio muy seguro para ellos. En verdad, ningún

hombre puede ser tan santo o recto como para ser capaz de soportar el ojo de Dios; porque "si el Señor observa nuestras iniquidades", como dice David, "¿quién resistirá?" (Salmos 130: 3.) Por tanto, necesitamos un mediador, por cuya intercesión nuestros pecados puedan ser perdonados; y el Profeta no tenía la intención de dejar de lado la doctrina ordinaria de las Escrituras sobre este tema, sino de golpear con terror a los hombres malvados, que son continuamente picados y perseguidos por una mala conciencia, (13) Esto debe observarse cuidadosamente en oposición a la Los médicos papas, por quienes se abusa de pasajes de este tipo, que recomiendan obras, para destruir la justicia de la fe; como si la expiación por nuestros pecados, que obtenemos mediante el sacrificio de Cristo, debiera dejarse de lado.

VERSÍCULO 17

17. *El rey en su hermosura*. Aunque el Profeta cambia de persona, este versículo debe estar conectado con el versículo anterior; porque se dirige a los adoradores sinceros de Dios, a quienes promete esta bendición adicional, *Verás al rey en su hermosura* Esta promesa era muy necesaria para sostener los corazones de los creyentes, cuando la situación en Judea era tan lamentable y tan desesperada . Cuando Jerusalén fue sitiada, el rey encerró en la ciudad y rodeado de consejeros traidores, el pueblo vacilante y sedicioso, y todo se apresuró a arruinarse.parecía que no quedaba ninguna esperanza. Sin embargo, la autoridad real en la familia de David fue una notable prenda del amor de Dios. Isaías, por lo tanto, se enfrenta a este peligro diciendo que aunque vean a su rey cubierto con vestiduras inmundas, sin embargo, será restaurado a su rango y esplendor anteriores.

Primero, debe observarse cuán invaluable es la bondad de Dios, cuando la comunidad está en paz y disfruta de buenos príncipes, por quienes todo es administrado con justicia y fidelidad; porque por su albedrío Dios gobierna sobre nosotros. Por lo tanto, dado que esta felicidad no es despreciable, el Profeta no quiso dejar de lado esta parte al prometer prosperidad a los adoradores de Dios. Sin embargo, también debe observarse que ese reino era un tipo del reino de Cristo,

cuya imagen llevaba Ezequías; porque habría un ligero cumplimiento de esta promesa, si no la rastreamos hasta Cristo, a quien debe entenderse que todas estas cosas se refieren. Que nadie se imagine que estoy aquí persiguiendo alegorías, a las que soy reacio, y que esta es la razón por la que no interpreto el pasaje como directamente relacionado con Cristo; pero, como sólo en Cristo se encuentra la estabilidad de ese reino frágil, la semejanza que llevó Ezequías nos lleva a Cristo, por así decirlo, de la mano. Por tanto, estoy dispuesto a ver a Ezequías como una figura de Cristo, para que aprendamos cuán grande será su belleza. En una palabra, Isaías promete aquí la restauración de la Iglesia.

La tierra muy lejana. La restauración de la Iglesia consta de dos partes; primero, que "el rey será visto en su hermosura"; y en segundo lugar, que se ampliarán los límites del reino. Sabemos que la apariencia de Cristo está tan desfigurada que es despreciable a los ojos del mundo, porque “no se ve en él ninguna hermosura ni hermosura” (Isaías 53: 2); pero al final, su majestad, esplendor y belleza se mostrarán abiertamente, su reino florecerá y se extenderá lejos y. amplio. Aunque en la actualidadlos impíos tienen todo lo que está en su poder y oprimen a los verdaderos siervos de Dios, de modo que apenas tienen un lugar en el que poner el pie con seguridad todavía. con firme esperanza debemos buscar a nuestro Rey, quien al final se sentará en su brillante y magnífico trono y enriquecerá gloriosamente a su pueblo.

Versículo 18

18. *Tu corazón meditará el terror*. Se informa nuevamente a los creyentes de las calamidades que se avecinan, no sea que, al verse repentinamente abrumados por aflicciones tan graves, se hundan bajo ellas. יהגה *(yehgeh)* es traducido por algunos en el pretérito, "meditado", y por otros en el futuro, "meditará"; porque ese intercambio de tiempos es habitual en el idioma hebreo. Por mi parte, creyendo que él advierte a la gente de las angustias que se acercan, en lugar de relatar las que habían sufrido anteriormente, retengo voluntariamente el tiempo futuro, que también es el tiempo empleado

por el Profeta, "meditará".

¿Dónde está el escriba? Relata de manera dramática y vivaz (μιμητικῶς) los discursos de quienes, vencidos por el terror, estallan en estas exclamaciones: *¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está la pesadora?* expresando así la poderosa impresión que dejó en sus mentes. Si alguien supone que la línea de pensamiento se rompe repentinamente, porque el Profeta, habiendo hablado en el versículo anterior de "la hermosura del rey", ahora presenta terrores, no tengo ninguna duda de que magnifica la bondad de Dios por medio de en comparación, para que los creyentes, cuando hayan sido liberados, puedan dar un valor más alto a la condición que han alcanzado. Los hombres son olvidadizos y tacaños al juzgar los favores de Dios y, después de haber sido liberados una vez, no consideran cuál fue la profundidad de su miseria. Esas personas necesitan que se les recuerde a los miserables ytiempos desastrosos, durante los cuales soportaron grandes sufrimientos, para que puedan apreciar más plenamente la grandeza del favor que Dios les ha concedido. También debemos observar otra razón por la que es ventajoso que se advierta al pueblo de ese terror. Era que, después de haber oído hablar de la magnificencia de los reyes , tal vez no se prometieran a sí mismos la exención de todo malestar, pero podrían estar preparados para sufrir cualquier tipo de problemas y angustias, y que, incluso mientras estaban sujetos a tributo y sitiados, podrían saber que el reino de Judá era el objeto del cuidado de Dios y serían rescatados de las manos de los tiranos.

Es una condición muy miserable la que describe el Profeta, que un pueblo libre sea oprimido por una tiranía tan cruel como para que se valoren todas sus propiedades y se haga un inventario de sus casas, posesiones, familias y sirvientes. Cuán grave es esta esclavitud, muchas personas que antes no estaban acostumbradas a ella saben realmente por experiencia en nuestros tiempos, cuando su propiedad se valora hasta el último céntimo, y se hace una valoración no solo de sus indudables ingresos sino también de sus ganancias esperadas, y no sólo su dinero y posesiones, sino incluso sus nombres se registran, mientras que se idean nuevos métodos de tributación, no solo sobre la

comida sino sobre los artículos más pequeños, de modo que los tiranos se apoderan de una gran parte de las cosas que son indispensablemente necesarias para la población miserable; y, sin embargo, esas calamidades no detienen a los hombres de la insolencia, el libertinaje y la rebelión. ¿Qué ocurrirá entonces cuando sean libres y en plena libertad? Olvidados de todas sus angustias y olvidados de la bondad de Dios, ¿no se abandonarán más libremente que antes a toda clase de indulgencia y libertinaje? No es sin una buena razón, por tanto, que el Profeta pone ante los ojos de la gente que miserable condición, que no puedan, cuando sean liberados, ceder a sus pasiones ilícitas, sino que puedan reconocer a su libertador y puedan amarlo con todo su corazón.

Algunos han imaginado falsamente que Pablo (1 Corintios 1:20) cita este pasaje; porque eso estropearía el significado del Profeta y torturaría sus palabras con un propósito diferente. Se han equivocado por el mero uso de la palabra "escriba", que allí denota un Maestro. Isaías da el nombre de “escriba” a la persona que tenía en cuenta a las personas, familias, tierras y casas y, en suma, que llevaba los registros de los impuestos. Por "el pesador" se refiere a la persona que recibió los impuestos, porque "pesó" el dinero que se pagó. Ese oficio lo desempeñan en la actualidad los que se llaman tesoreros.

¿Dónde está el que señala las casas principales? Ahora añade una clase de hombres muy problemáticos y sumamente desagradables, "los descriptores de las torres", es decir, de los edificios más notables; porque visitan y examinan la casa de cada uno, para saber quiénes son más ricos que los demás, para que puedan exigir una mayor suma de dinero. Tales hombres, como los perros de caza, son empleados comúnmente por los tiranos para oler la pista del dinero, con el fin de imponer algún impuesto inusual además de los impuestos ordinarios. La llegada de tales personas debe haber sido sumamente molesta para la gente, porque nunca cesan hasta que han chupado toda la sangre y la médula. Si alguien prefiere ver este término como que denota a los sirvientes del rey mismo, cuyo negocio era destruir las casas contiguas a las murallas de la ciudad, que disfrute de su opinión. Por mi parte, creo que es probable que el Profeta hable de los receptores de

impuestos, a quienes los conquistadores nombran sobre las naciones vencidas con el fin de mantener su autoridad.

VERSÍCULO 19

19. *No ves un pueblo feroz.* La palabra נועז *(nognaz)* es traducida por algunos como "fuerte" y por otros "insolente"; pero, sin duda, quiere expresar la fiereza de los asirios, que luego afirma diciendo que no tendrían relaciones con ellos, porque hablaban un idioma diferente. Nada es más apropiado para excitar a los hombres a la compasión que el intercambio de palabras, mediante el cual los hombres se explican entre sí sus angustias. Cuando falta esto, no puede haber forma de ganarse su corazón; cada parte es un bárbaro para la otra; y nada más se puede obtener de ellos que si se tratara de bestias salvajes y salvajes. El Profeta, por lo tanto, se detiene en gran medida en la condición miserable del pueblo, para mostrar, por otra parte, cuán grande fue la bondad de Dios al librarlos de tan gran terror. De igual manera, el Espíritu Santo magnifica la gracia de Dios al preservar a su pueblo en Egipto, aunque

"No entendían el idioma de esa nación". (Salmos 131: 5.)

VERSÍCULO 20

20. *He aquí Sion.* Algunos lo leen en el caso vocativo, "He aquí, oh Sion"; pero es preferible leerlo en el caso acusativo. Presenta la promesa de la restauración de la Iglesia, que debería tener gran peso en todas las personas piadosas; porque cuando la Iglesia tiembla o cae, no puede haber esperanza de prosperidad. Que la Iglesia será restaurada, lo muestra de tal manera que lo pone ante nuestros ojos como si realmente hubiera tenido lugar, aunque habla del futuro; y su objetivo es darle mayor energía a su estilo, como si hubiera dicho: "Nuevamente verás a Sión restaurada y a Jerusalén floreciendo". Aunque los creyentes vean todo destruido y esparcido, y aunque desesperen por su seguridad, en Jerusalén habrá una habitación tranquila y segura.

La ciudad de nuestras solemnidades o *de nuestras asambleas.*

Con esta designación él muestra que debemos juzgar la restauración de Sion principalmente sobre este terreno, que el pueblo se "reunió" allí para escuchar la Ley, para confirmar el pacto del Señor, para invocar su nombre y ofrecer sacrificios. . Cuando la gente fue privada de estas cosas, se dispersaron y casi se perdieron, y parecían estar separados de su cabeza y completamente abandonados. En consecuencia, nada fue tan lamentado por personas piadosas, cuando fueron mantenidas en cautiverio en Babilonia, como ser desterrados de su país natal y al mismo tiempo privados de esas ventajas; y que esta fue la queja principal de todos los creyentes es muy evidente en muchos pasajes. (Salmos 137: 4.)

"Sion" es llamada por él "una ciudad", porque formaba el centro de la ciudad, y también se la llamó "la ciudad de David". (Isaías 22: 9.) La extensión de Jerusalén era diferente y más grande; porque, como mencionamos en la explicación de otro pasaje, (14) había una pared doble, que es costumbre en muchas ciudades. Aquí debe observarse que la restauración de la Iglesia es la más valiosa de todas las bendiciones y, sobre todo, debe desearse; que todo lo demás, aunque sea más abundante, no sirve de nada, si falta esta única bendición; y, por otro lado, que no podemos ser infelices mientras Jerusalén, es decir, la Iglesia, florezca. Ahora, se restaura y florece, cuando Dios preside en nuestras asambleas, y cuando nos reunimos en su nombre y así nos unimos a él. Los impíos ciertamente se refugian bajo el nombre de Dios, como si estuvieran reunidos bajo su mandato; pero es una máscara vacía, porque en su corazón están muy lejos de él, e intentan nada en obediencia a su autoridad.

Jerusalén una morada pacífica. Dice que los creyentes, que durante mucho tiempo han estado agitados en medio de numerosas alarmas, tendrán una "habitación tranquila" y segura en la Iglesia de Dios. Aunque Dios le dio a su pueblo un poco de esa paz bajo el reinado de Ezequías, fue solo en Cristo que se manifestó su cumplimiento. No es que desde entonces los hijos de Dios hayan tenido una habitación tranquila en el mundo; incluso en la actualidad esta paz está oculta; porque llevamos una vida sumamente errante e incierta, somos sacudidos por diversas tormentas y tempestades,

somos atacados por innumerables enemigos y debemos participar en varias batallas, de modo que apenas hay un momento en el que estemos en reposo. La paz que se nos promete, por lo tanto, no es la que puede ser percibida por nuestros sentidos corporales, sino que debemos llegar a los sentimientos internos del corazón, que han sido renovados por el Espíritu de Dios, para que disfrutemos de esa paz que nadie. el entendimiento humano es capaz de comprender; porque, como dice Pablo, "va más allá de todos nuestros sentidos". (Filipenses 4: 7.) El Señor, sin duda, nos lo concederá, si habitamos en la Iglesia.

Una tienda que no se quitará, cuyas estacas nunca se quitarán. Con estas metáforas de "un tabernáculo" y de "estacas", describe con precisión la condición de la Iglesia. Podría haberla llamado una ciudad bien fundada, pero dice que es "un tabernáculo", que, por su propia naturaleza, es tal que puede ser trasladado rápidamente a un lugar diferente, para que, aunque podamos considerar la condición de la Iglesia es incierta y susceptible de muchos cambios, pero podemos saber que no se la puede mover ni mover; porque permanecerá a pesar de las tormentas y tempestades, a pesar de todos los ataques de los enemigos, y en oposición a lo que parece ser su naturaleza, ya las opiniones de nuestro entendimiento. Estas dos declaraciones parecen ser inconsistentes entre sí, y la fe sola las reconcilia, al sosteniendo que es más seguro habitar en este “tabernáculo” que en las fortalezas mejor defendidas.

Debemos emplear esto como un escudo contra las tentaciones, que de otro modo destruirían rápidamente nuestra fe, siempre que percibamos que la Iglesia no sólo es sacudida, sino violentamente impulsada en todas las direcciones posibles. ¿Quién diría que en medio de esa violenta tormenta el “tabernáculo” estaba a salvo? Pero como Dios no quiere que su pueblo esté completamente fijo en la tierra, para que dependa más de él solo, la protección que nos promete debe valorarse mejor que cien, mejor que mil apoyos.

VERSÍCULO 21

21. *Porque allí estará el poderoso Jehová para nosotros.* Las dos partículas כי ים (ki im) a menudo sirven el lugar de un doble

afirmativo, pero aquí se asigna una razón, y podrían incluso traducirse apropiadamente, *Porque si;* pero conservo de buena gana lo que es más claro. El Profeta asigna la razón por la cual la Iglesia, que parece una "tienda" móvil, supera en estabilidad a las ciudades mejor fundadas. Es porque "el Señor está en medio de ella", como también se dice (Salmos 46: 5) y "por tanto, no será conmovida". Si separamos la Iglesia de Dios ;. caerá inmediatamente sin ningún ataque; porque estará formado por hombres solamente, que nada puede ser más débil o frágil.

Será para nosotros un lugar de ríos. Cuando Dios habita con nosotros, confirma y sostiene lo que por naturaleza era débil, y nos proporciona el lugar de una fortaleza muy fuerte, un foso muy ancho y muros y "ríos" que rodean la ciudad por todos lados. Alude a la situación de la ciudad de Jerusalén, que sólo tenía un pequeño riachuelo, y no ríos grandes y rápidos, como los de Babilonia y otras ciudades; porque en otro pasaje (Isaías 8: 6) les ordenó descansar satisfechos solo con el poder de Dios, y no codiciar esos anchos ríos. Como si hubiera dicho: "Nuestra fuerza será invencible, si Dios nos gobierna; porque bajo su guía y dirección seremos abundantemente fortificados ".

No pasará un barco con remos. Los grandes ríos están acompañados de este inconveniente, para que puedan dar acceso a los enemigos, para permitirles acercarse con sus barcos más cerca de lo deseable; y así, muy frecuentemente, lo que parecía ser de utilidad resulta perjudicial. Pero si bien el Señor dice que será "arribador", también dice que no habrá razón para temer tal inconveniente y que no se permitirá que los enemigos se acerquen, menciona dos tipos de barcos, barcos largos y barcos. de carga, para mostrar que los enemigos serán excluidos de todas las formas posibles. De ahí que deberíamos extraer una doctrina muy útil, que la esperanza de la seguridad no debe buscarse en nadie más que en Dios solamente, y que es en vano reunir diversos medios de defensa, que serán inútiles, e incluso dañinos, si No esté de nuestro lado.

VERSÍCULO 22

22. *Porque Jehová es nuestro juez.* El Profeta ahora explica la forma en que Dios habita en la Iglesia. Es que allí se le adora y se le reconoce como *Judas, Legislador* y *Rey;* porque los que obedecen a Dios y se someten a él como su Rey, sabrán por experiencia que él es el guardián de su salvación; pero los que se glorían falsamente en su nombre, en vano esperan que les ayude. Solo cedamos a su autoridad, escuchemos su voz y obedezcamos; y, por otro lado, demostrará que es nuestro protector y más fiel guardián. Pero cuando despreciamos su voz y desobedecemos su palabra, sin duda no tenemos ninguna razón para extrañarnos de que abandone y nos abandona en los peligros.

Por tanto, también debemos observar lo que es la verdadera Iglesia de Dios. Es aquello que reconoce que Dios es un "Legislador" y "Rey". Por lo tanto, con qué descaro se atreven los papistas a jactarse de ser la Iglesia de Dios, al ver que rechazan ese gobierno legítimo de la misma que fue ordenado por Moisés, los Profetas y Cristo, y sustituyen en la sala de sus invenciones. y tráfico base? Ejercen una cruel tiranía sobre las conciencias y, al quitarnos toda la libertad que Cristo nos ha otorgado, acosan miserablemente las almas y las conducen a la perdición; pero solo Dios tiene el derecho de gobernar la conciencia, porque solo él es "Legislador" y "Juez", y solo él debe gobernarnos y guiarnos por su palabra. Combina aquí las tres palabras, "Juez", "Legislador" y Rey ", porque el tema es de gran importancia y no debe dejarse de lado a la ligera. Por tanto, si nos dejamos guiar por su palabra, nunca nos fallará; y esta es la única forma de obtener la salvación.

VERSÍCULO 23

23. *Tus cuerdas se soltaron.* Dirige su discurso a los asirios, en cuya persona también se dirige a todos los enemigos de la Iglesia. Después de haber prometido a la Iglesia una estabilidad que nunca será perturbada, reprende la insensata confianza con la que se envanecen los hombres impíos; como si hubieran estado tan profundamente arraigados como para llegar al centro de la tierra. Aunque, durante la embriagadora influencia de la prosperidad, imaginan que su riqueza está sumamente segura, él predice que la ruina los alcanzará

rápidamente, porque no están sostenidos por la mano de Dios.

Sigue la comparación que había empleado en el comienzo. Habiendo dicho que la Iglesia se asemeja a un lugar fortificado y rodeado por ríos muy anchos que no admiten el acercamiento de enemigos, ahora compara la condición de los malvados con los barcos; con lo que quiere decir que no tienen una base sólida, aunque parecen ser formidables, y aunque están locamente ansiosos y ferozmente crueles, e imaginan que nadie puede resistir su rabia. Por tanto, aunque tengan barcos largos y de carga, por los que se puede decir que forman una unión entre países situados a grandes distancias entre sí, y que se hacen dueños de mar y tierra, no tendrán permanencia ni estabilidad. El Señor hundirá sus barcos, les quitará las cuerdas y los mástiles y los involucrará en un naufragio universal. No nos dejemos, pues, aterrorizados por su furor e insolencia, sino esperemos el día del Señor, cuando hará caer sobre sus propias cabezas la ira y la violencia de ellos.

VERSÍCULO 24

24. *Y el morador no dirá: Estoy enfermo*. El Profeta vuelve de nuevo a la Iglesia; porque la destrucción que él amenazó contra los asirios tendió también al consuelo de los piadosos, ya que la seguridad de la Iglesia no podría mantenerse a menos que el Señor le concediera su protección contra tantos adversarios que la atacan y molestan por todos lados. En consecuencia, habiendo comentado brevemente que todos los réprobos que molestan a los hijos de Dios serán derrotados, sigue apropiadamente su tema al afirmar que Dios no dejará nada sin hacer que pueda promover la salvación de los piadosos. Dice, por tanto, que los ciudadanos de la Iglesia serán liberados de todo inconveniente, porque por el favor de Dios gozarán de prosperidad.

El pueblo que habita en ella ha sido liberado de la iniquidad. Estala última cláusula del versículo explica la primera; porque muestra que no hay nada que impida que disfrutemos en gran medida de las bendiciones de Dios, cuando nuestros pecados han sido perdonados. Por lo tanto, también, concluimos, que todas las miserias que nos agobian no provienen de otra fuente que de nuestros pecados.

Por cualquier otro motivo, la razón que atribuye podría parecer descabellada e inapropiada; pero debemos sostener este principio, que todos los males que Dios nos inflige son muestras de su ira. De ahí se sigue que, cuando la culpa ha sido eliminada, no queda nada más que Dios nos considerará con el afecto de un padre, y con gracia nos concederá todo lo que necesitemos. Por tanto, si deseamos ser librados de las aflicciones, debemos observar este orden, buscar primero reconciliarnos con Dios; pues la eliminación de la causa sería seguida rápidamente por la eliminación del efecto.

Pero viendo que nuestros deseos están mal regulados y que, como consecuencia de estar ansiosos simplemente por evitar los castigos, cerramos los ojos contra la raíz de nuestras angustias, no debemos extrañarnos de que no obtengamos alivio para ellos. Por tanto, se equivocan las personas que se entregan a sus vicios y, sin embargo, desean estar exentas de toda clase de aflicciones. Si no sufren y la adversidad, no dejarán de ser miserables y no podrán gozar de paz mental mientras sean perseguidos por la conciencia de sus crímenes. Por consiguiente, la verdadera felicidad consiste en que hemos obtenido el perdón de Dios y creemos sinceramente que todas las bendiciones que recibimos de su mano son el resultado de su bondad paternal.

Aprendamos también que no hay otra manera en la que podamos agradar a Dios, u obtener el honor de ser contados sus hijos, que cuando él deje de imputarnos nuestros pecados; y, por lo tanto, es solo la reconciliación que obtenemos por gracia gratuita lo que pacifica a Dioshacia nosotros, y abre el camino al goce de su bondad. Que no haya evidencia visible de esa exención de las aflicciones no disminuye la verdad de la promesa, porque los creyentes están abundantemente satisfechos con este consuelo en sus aflicciones, que incluso cuando son castigados por la mano de Dios, todavía son sus hijos amados. . En la medida en que han sido renovados por su Espíritu, comienzan a saborear la bendición que estaba en plena perfección antes de la caída de Adán; pero debido a que están cargados de muchos pecados, necesitan ser limpiados constantemente. Aún así, sin embargo, a través de la compasión por su debilidad, Dios mitiga su castigo y, si no

eliminándolos por completo, aliviando y calmando su dolor, muestra que promueve su felicidad; y por lo tanto, no es sin una buena razón que el Profeta declara que la Iglesia está exenta de las calamidades ordinarias, en la medida en que proceden de la maldición de Dios.

Por lo tanto, también vemos claramente cuán infantil es la distinción de los papistas, que la eliminación de la culpa es inútil; como si tuviéramos que satisfacer el juicio de Dios. Pero los profetas enseñan mucho más, como se puede aprender fácilmente de varios pasajes; y si no hubiera habido nada más que este solo pasaje, ¿puede haber algo más claro que que las enfermedades lleguen a su fin, porque la iniquidad ha sido perdonada? El significado es sin duda el mismo que si hubiera dicho que el castigo cesa porque el pecado ha sido perdonado. Es cierto que, aunque Dios ha sido pacificado con ellos, (15) a veces castiga a los creyentes; y el objetivo es que, mediante el castigo paternal, pueda instruirlos más plenamente para el futuro, y no que pueda vengarse de ellos, como si lo hubiera sido. pero medio reconciliado. Pero los papistas piensan que sus castigos son de la naturaleza de las satisfacciones, y que al pagarlos, el pecador en cierta medida se redime a sí mismo y se quita la culpa; cual esabsolutamente incompatible con un perdón gratuito. Así caen al suelo sus abominables inventos, tanto sobre las satisfacciones como sobre el fuego del purgatorio.

También es digno de observar que nadie más que los ciudadanos de la Iglesia disfrutan de este privilegio; porque, sin el cuerpo de Cristo y la comunión de los piadosos, no puede haber esperanza de reconciliación con Dios. Por lo tanto, en el Credo profesamos creer en "La Iglesia Católica y el perdón de los pecados"; porque Dios no incluye entre los objetos de su amor a nadie más que a aquellos a quienes él considera entre [los miembros de su Hijo unigénito, y, como Manuel ', no extiende a nadie que no pertenezca a su cuerpo la libre imputación de justicia . De ahí se sigue que a los extraños que se separan de la Iglesia no les queda más que pudrirse en medio de su maldición. Por eso, también, apartarse de la Iglesia es una renuncia abierta a la salvación eterna.



Isaías 34

Verso 1

1. *Acérquense, naciones.* Hasta ahora, el Profeta, con la intención de consolar a los hijos de Dios, predicó, por así decirlo, en medio de ellos; pero ahora, dirigiendo su discurso a los gentiles, persigue el mismo tema, pero de manera diferente. Habiendo mostrado anteriormente (Isaías 33: 6) que el Señor cuida tanto de su pueblo como para encontrar los medios para preservarlo, ahora también agrega lo que hemos visto a menudo en partes anteriores de este libro, que, después de haber permitido hombres malvados para acosarlos por un tiempo, él finalmente será su vengador. Por lo tanto, persigue el mismo tema, pero con un tipo de consuelo diferente; porque describe la terrible venganza que el Señor tomará contra los malvados que habían herido a su pueblo.

Escuchad, pueblos. Para despertarlos más, abre el discurso con esta exclamación, como si estuviera a punto de desempeñar el oficio de heraldo, y convoca a las naciones a comparecer ante el tribunal de Dios. Era necesario, pues, sacudirse la indiferencia de los malvados, que en medio de la tranquilidad y la prosperidad desprecian todas las amenazas y no piensan que Dios se vengará de sus crímenes. Sin embargo, en medio de esta vehemencia, tiene los ojos puestos principalmente en la Iglesia; porque de otro modo habría hablado a los sordos y sin ninguna ventaja.

Deja que la tierra escuche. Se dirige a los edomitas que despreciarían con altivez estos juicios y, por tanto, llama al cielo ya la tierra para que den testimonio contra ellos; para el dedares que elEl juicio será tan visible y sorprendente, que no sólo todas las naciones, sino hasta las criaturas mudas lo verán. Es costumbre de los profetas dirigirse así a las criaturas mudas, cuando los hombres, aunque

dotados de razón y entendimiento, son estúpidos, como hemos visto anteriormente. (Isaías 1: 2 ; Deuteronomio 32: 1.)

VERSÍCULO 2

2. *Porque la indignación de Jehová está sobre todas las naciones.* Indudablemente se refiere a "las naciones" que eran hostiles a los judíos y al mismo tiempo contiguas a ellos; porque, al estar rodeados por todas partes por varias naciones, tenían casi tantos enemigos como vecinos. Aunque este odio surgió de otras causas, como la envidia, la diversidad de la religión enardeció mucho su rabia, porque se sintieron sumamente ofendidos por que sus supersticiones fueran condenadas. Mucho más fuerte fue la razón por la que Dios prorrateó que él sería juez y vengador.

Sobre todo su ejército. Esto se agrega porque los judíos eran pocos en comparación con el resto de las naciones. Aunque, por lo tanto, "las naciones" estaban orgullosas de su gran número y despreciaban a los judíos porque eran pocos, sin embargo, él declara que Dios fácilmente los disminuirá y aplastará para preservar su pequeño rebaño, del cual él es el guardián.

Los ha destruido. Aunque habla de eventos futuros, sin embargo, eligió emplear el tiempo pasado para colocar el evento inmediatamente ante los ojos de aquellos que estaban escondidos y abrumados por la adversidad. Estas predicciones fueron hechas, como noté brevemente un poco antes, no a causa de los edomitas, quienes no prestaron atención a esta doctrina, sino por el bien de los piadosos, a quienes él deseaba consolar, porque fueron miserablemente acosados por sus enemigos.

VERSÍCULO 3

3. *Sus muertos serán echados fuera.* Por esta circunstancia él muestra que será una gran calamidad, porque si unas pocas personas son "muertas", están entregadas a la tierra; pero cuando se mata a una multitud tan grande a la vez, que no quedan tantos como son necesarios para enterrarlos, no se piensa en el entierro, y por lo tanto

el aire se contamina por *el hedor de sus cadáveres*. Por tanto, es evidente que Dios es lo suficientemente poderoso como para derribar innumerables ejércitos. Quizás, también, el Profeta tuvo la intención de realzar la imagen del juicio de Dios, porque a la matanza de las naciones se agregará vergüenza y deshonra, de modo que serán privados del honor y el deber del entierro.

Y los montes se derretirán a causa de su sangre. Se emplea otra forma de hablar para mostrar más completamente la magnitud de la matanza, porque la "sangre" fluirá de "las montañas", como si las mismas montañas se derritieran, como cuando las aguas corren violentamente después de fuertes lluvias, y barren la tierra con ellos. Así, también, muestra que no habrá forma de escapar, porque la espada se enfurecerá tan cruelmente en las mismas montañas como en el campo de batalla.

VERSÍCULO 4

4. *Y todos los ejércitos del cielo se desvanecerán*. Isaías emplea un estilo exagerado, como están acostumbrados a hacer otros profetas, para representar vívidamente la naturaleza espantosa del juicio de Dios y para dejar una impresión en los corazones de los hombres que estaban apagados y perezosos; porque de lo contrario su discurso habría sido deficiente en energía y habría tenido poca influencia sobre los hombres descuidados. Por lo tanto, agregaque "las estrellas" mismas, en medio de tal matanza, se oscurecerán como si estuvieran a punto de desmayarse, y lo hace para mostrar más plenamente que será una triste calamidad. De la misma manera, como en un cielo oscuro y turbulento, las nubes parecen plegarse, el sol y las estrellas palidecen y, por así decirlo, se desmayan, y todos esos cuerpos celestes se tambalean y dan señales de ruina; declara que así sucederá en ese momento, y que todo estará lleno del más triste lamento.

Debe entenderse que estas declaraciones se relacionan con la aprehensión de los hombres, porque el cielo no se mueve de su lugar; pero cuando el Señor da manifestaciones de su ira, estamos aterrorizados como si el Señor doblara o derribara los cielos; no es que

algo de este tipo suceda en el cielo, sino que habla a hombres descuidados, a quienes había que dirigirse de esta manera, para que no imaginen que el tema es trivial o apropiado para el desprecio. "Te embargará un terror tal que pensarás que el cielo se te cae sobre la cabeza". Es el justo castigo de la indiferencia, que los hombres malvados, que no son movidos por ningún temor de Dios, teman su propia sombra y tiemblen "al susurro de una hoja que cae" (Levítico 26:36) tanto como si el sol caía del cielo. Sin embargo, también denota una espantosa revolución de asuntos, por la cual todo será subvertido y perturbado.

Versículo 5

5. *Porque mi espada se emborracha en los cielos.* Dice que la "espada" del Señor es sangrienta, ya que la matanza extensa hace que las "espadas" se mojen con sangre; y, para dar mayor peso a su estilo, representa al Señor hablando. Pero, ¿por qué dice que está *en el cielo?* porque Dios no llama a los hombres al cielo para castigarlos, sino que ejecuta sus juicios abiertamente en el mundo y por mano de los hombres. (dieciséis)Aquí el Profeta mira el decreto secreto de Dios, por el cual nombra y determina todo antes de que sea ejecutado; y no se refiere al acto mismo, sino que ensalza la eficacia de la predicción, porque la certeza del efecto se manifiesta en el propósito inmutable de Dios; para que los incrédulos sepan que el Señor en el cielo tiene en cuenta los crímenes de los impíos, aunque por un tiempo puedan seguir su carrera de iniquidad sin ser castigados, y que, aunque disfruten de una paz profunda, todavía la espada con la que serán castigados. Muerto es incluso ahora sangriento a los ojos de Dios, cuando decide infligirles castigo. De la misma manera, Sodoma (Génesis 19:28) ya ardía ante los ojos de Dios, mientras se entregaba libremente al vino y al banquete, y satisfacía su lujuria; y lo mismo debe decirse de otros hombres malvados, quienes, mientras se revolcan en los placeres, son considerados como designados por Dios para ser asesinados. Por lo tanto, no debemos fijar nuestra atención en el estado actual cuando vemos a hombres malvados disfrutar de la prosperidad y hacer todo según sus deseos. Aunque nadie los molesta,

todavía no están lejos de la destrucción cuando Dios está enojado con ellos y es su enemigo.

Y descenderá sobre Edom. Él menciona expresamente a los edomitas, quienes eran hostiles al pueblo de Dios, aunque estaban emparentados con ellos por sangre y se distinguían por la misma marca de religión; porque eran, como hemos mencionado anteriormente, (17) descendientes de Esaú (Génesis 36: 8) y eran la posteridad de Abraham. En la actualidad, de la misma manera, no tenemos enemigos más mortales que los papistas, que han recibido públicamente el mismo bautismo con nosotros, e incluso profesan a Cristo, y sin embargo nos persiguen cruelmente y desearían absolutamente destruirnos, *porque* condenamos su supersticiones e idolatría. Tales eran los edomitas, y por lo tanto el Profeta los ha seleccionado principalmente de entre el número total de enemigos.

Sobre el pueblo de mi maldición. Al darles este apelativo, confirma la sentencia que había pronunciado, pues en vano se esforzarían por escapar de esa destrucción a la que ya estaban destinados y entregados. Con este término declara que ya están destruidos por un decreto del cielo, como si ya hubieran sido separados y cortados del número de hombres vivos. Para que no se crea que Dios lo ha hecho injustamente, añade, *al juicio;* porque no hay nada a lo que los hombres sean más propensos que acusar a Dios de crueldad, y la mayor parte de los hombres no están dispuestos a reconocer que es un juez justo, especialmente cuando castiga con severidad. Isaías, por tanto, muestra que es un juicio justo, porque Dios no hace nada por crueldad o por excesiva severidad.

VERSÍCULO 6

6. *La espada de Jehová está llena de sangre.* Él sigue la misma afirmación, pero con una descripción diferente, que pone el asunto en una luz mucho más fuerte, para sacudir la somnolencia de los hombres malvados, que suelen reírse y burlarse de toda doctrina, como hemos señalado anteriormente. . Por lo tanto, es necesario que los juicios de Dios se presenten como en un cuadro vivo: para que no solo causen

una profunda impresión en sus mentes embotadas, sino que anime a los creyentes con santa confianza, cuando aprendan que el orgullo y la rebelión de sus enemigos no puede impedirles que sean arrastrados como ganado al matadero, siempre que sea la voluntad de Dios.

Lo compara con los *sacrificios,* porque los animales son sacrificados en sacrificio por la adoración y el honor de Dios, y de la misma manera, la destrucción de este pueblo también tenderá a la gloria de Dios. Y aquí confirma lo que se dijo anteriormente sobre el *juicio,* porque cuando Dios ejecuta sus juicios, muestra su resplandor; de modo que la destrucción de los impíos se compara justamente con los "sacrificios", que pertenecían a su adoración. Los «sacrificios», en verdad, no eran indudablemente muy agradables y agradables de contemplar, porque el acto repugnante de quitar la vida, la sangre hedionda y el estarcido del humo, podrían tener un efecto repulsivo; y, sin embargo, en estas cosas el honor de Dios brillaba con esplendor. Así, también, esta matanza fue espantosa de contemplar, y poco apropiada para obtener atención; pero a los creyentes, para que puedan santificar el nombre de Dios a este respecto, se les ordena alzar los ojos al cielo; porque, al ejecutar tal castigo, Dios se erige altares para matar sacrificios. Debido a que oprimieron injustamente a la Iglesia de Dios y, olvidándose de todos los sentimientos humanos, trataron a los hijos de Dios con crueldad, Isaías declara que en su sangre se ofrece un sacrificio de olor grato y muy aceptable a Dios, porque él ejecuta su juicio. .

Con sangre de corderos y cabras. Bajo esta denominación describe metafóricamente a las personas que iban a ser asesinadas y, aludiendo a los diversos tipos de víctimas, incluye no solo a todos los hombres de rango ordinario, sino a todos los nobles, para insinuar que el Señor castigará a sus enemigos en de tal manera que ningún hombre de ninguna clase estará exento, menciona *Bosra,* la ciudad principal y metrópolis, por así decirlo, de la nación, donde tendrá lugar la mayor matanza; y luego, agrega, el país de *Edom, a* través del cual esta calamidad tomará su curso. (18)

VERSÍCULO 7

7. *Y los unicornios descenderán con ellos*. Este verso está íntimamente relacionado con el primero, pues no agrega nada nuevo, sino que procede con la misma figura, ampliando lo que había dicho sobre “carneros” y “cabras”, a lo que agrega no solo *bueyes* pero bestias salvajes y feroces. A esto se suma que la venganza del cielo será tan implacable que no perdonará ni edad ni rango, y marcará; para matar incluso a gigantes crueles, a pesar de su ferocidad tonta, como si se estuviera preparando un sacrificio que consistía indiscriminadamente en toda clase de animales. No debe parecer extraño que los corderos se mezclen con bestias crueles, porque el término "corderos" no se emplea para elogiar su apacibilidad o inocuidad, sino que se aplica comparativamente a los que son débiles y pertenecen al rango ordinario, que los coloca bajo la necesidad de tener alguna apariencia de modestia.

Aunque Dios puede parecer duro al dirigir así su hostilidad contra todas las clases, sin embargo, mediante el uso de la palabra "sacrificio", reclama para sí mismo el elogio de la justicia; y, de hecho, ningún hombre, cuando llegue al juicio, se encontrará libre de culpa, de modo que por buenas razones todos, sin excepción, quedan irremediablemente arruinados. Tal es la destrucción que aguarda a todos los réprobos, que por su propia voluntad se niegan a dedicarse al servicio de Dios; manos irreligiosas los ofrecerán en sacrificio. (19)

אברים *(abbirim)* es traducido *fuerte* por algunos comentaristas; He preferido seguir a los que lo explican en el sentido de *toros,* lo que también significa en Salmos 50:13 , aunque en este pasaje el Profeta emplea la palabra *toros* para denotar metafóricamente a los que son muy fuertes y poderosos.

Versículo 8

8 *Porque es el día de la venganza de Jehová*. Este versículo debe verse como estrechamente relacionado con los versículos anteriores, ya que señala el objetivo que el Señor tiene en mente al castigar a los edomitas.con tal severidad; y ese objeto es que desea vengar a su pueblo y defender su causa. Por lo tanto, si no hubiera asignado también esta razón, las declaraciones anteriores podrían haber

parecido oscuras o inapropiadas; porque habría sido un tipo de conocimiento incierto si no hubiéramos considerado que Dios, al castigar a los impíos, testifica su incesante afecto y cuidado por preservar a su propio pueblo.

Lo que se dijo anteriormente acerca de los edomitas debe sin duda extenderse a los enemigos de la Iglesia, porque el Profeta los incluyó a todos en una clase particular; y, por tanto, en la adversidad nuestro corazón debe apoyarse en este consuelo: que los ataques que ahora sufrimos sean juzgados ante Dios, que justamente reclama para sí este cargo. El Profeta no sólo quiere decir que está en su poder castigar a los malvados cuando lo crea conveniente, sino que reina en el cielo para castigar todo tipo de injusticia en el momento oportuno.

Pero debemos prestar atención a las palabras *día* y *año,* con las que nos recuerda que Dios no duerme en el cielo, aunque por un tiempo no sale, sino que retrasa su venganza hasta el momento oportuno, para que los creyentes puedan mientras tanto. "Poseerán sus almas con paciencia" (Lucas 21:19) y pueden dejarlo gobernar de acuerdo con su inescrutable sabiduría.

Versículo 9

9. *Y sus arroyos se convertirán en brea.* Lo que el Profeta agrega ahora no contiene nada nuevo, pero describe más completamente esta desolación. Anteriormente hemos explicado la razón por la que los profetas emplean astutamente estas imágenes animadas para representar los juicios de Dios. Es con el propsito de hacer que los hombres los vean como realmente presentes, y deobligándolos a reconocer aquellas cosas que sus ojos y mentes no disciernen, o que, tan pronto como son vistas y conocidas, se olvidan inmediatamente. Pero también debe observarse que los Profetas hablaron de cosas que eran oscuras y secretas, y que generalmente se pensaba que eran increíbles; pues muchas personas imaginaron que los Profetas las pronunciaban al azar. Por tanto, era necesario añadir muchas confirmaciones, como las que emplea en este y en otros pasajes; y así denota un cambio horrible, que destruirá toda la faz de Judea.

Además, alude a la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19:24), como lo hacen con mucha frecuencia los profetas. En esa destrucción, como nos informa Judas, tenemos una representación perpetua de la ira de Dios contra los réprobos, (Judas 1: 7 ;) y no es sin una buena razón que los profetas lo recuerdan para que todos aprendan. para temer los juicios de Dios. Con el mismo propósito es lo que agrega:

VERSÍCULO 10

10. *De noche y de día no se apagará.* El lenguaje del Profeta es indudablemente hiperbólico; pero el Señor está obligado a actuar con nosotros de esta manera, porque de otro modo las palabras sencillas no producirían impresión en nosotros. Cuando declara que la ira de Dios contra los edomitas se asemejará a un fuego que arde continuamente, les corta toda esperanza de perdón, porque, no habiendo cesado nunca de provocar a Dios, encuentran que él es implacable; y Malaquías también pronuncia esta expresión de reprobación, que la maldición de Dios reposará para siempre sobre esa nación. (Malaquías 1: 4.) Debe proporcionarse el contraste, porque siempre se ofrece alguna mitigación al pueblo de Dios para su consuelo. Pero esto no necesita una interpretación más larga. Basta que entendamos el significado y diseño del Profeta.

VERSÍCULO 11

11. *Por tanto, el pelícano y el búho lo poseerán.* En cuanto a estos animales, hay varias opiniones, y los comentaristas hebreos no están de acuerdo al respecto; pero el plan del Profeta es evidente, es decir, describir un lugar desértico y un extenso desierto. Indudablemente menciona bestias espantosas y monstruos espantosos, que no conviven con los hombres, y generalmente no son conocidos por ellos, para mostrar más completamente lo impactante que será esta desolación. La primera cláusula, por tanto, es bastante clara, pero la segunda presenta algunas dificultades.

Sobre ella extenderá el cordón del vacío. Algunos ven la frase "una cuerda vacía" como teniendo un sentido opuesto, y la aplican a

los judíos; pero adopto un punto de vista más simple y creo que, como todas las declaraciones anteriores, debe relacionarse con los edomitas. Anti para dejar más claro que este es el significado natural de Isaías , leemos la misma palabra en el profeta Malaquías, quien vivió mucho tiempo después. Ese pasaje puede considerarse como una aprobación de esta profecía.

"Si Edom dijera: Hemos sido disminuidos, volveremos, por tanto, y reconstruiremos los lugares desolados; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ciertamente edificarán, pero yo derribaré, y los llamarán fronteras de iniquidad, y pueblo contra el cual Jehová está enojado para siempre. Y vuestros ojos verán, y diréis: Sea Jehová engrandecido en los límites de Israel ". - (Malaquías 1: 4.)

Lo que Isaías había predicho de manera más oscura, Malaquías lo explica con mayor claridad. Este último declara que "los edomires edificarán en vano", y el primero que "extenderán una cuerda vacía". Como si hubiera dicho: "En vano los maestros constructores otorgarán sus esfuerzossobre la reconstrucción de las ciudades "; para que los constructores utilicen cuerdas y pliegues en todas sus medidas. Por tanto, muestra que los esfuerzos de aquellos que tengan la intención de restaurar la tierra de Edom serán infructuosos; porque lo que quiere decir es que serán destruidos de tal manera que no podrán recuperarse en absoluto de esa destrucción, aunque Dios generalmente alivia otras calamidades con algún consuelo.

Y de ahí que deberíamos sacar una doctrina muy provechosa, que cuando las ciudades son restauradas en alguna medida después de haber sido derribadas, esto surge de la distinguida bondad de Dios; a los esfuerzos de los constructores o trabajadores se *pueden* inútiles, si no pone su mano tanto a sentar las bases y para llevar adelante la obra. También será infructuoso e infructuoso su trabajo, si él no lo lleva a cabo hasta el final, y luego lo toma bajo su tutela. En vano los hombres harán grandes gastos y harán todos los esfuerzos posibles si no vigilan y bendicen la obra. Por tanto, es sólo por la bendición de Dios que obtenemos algún éxito; y por eso también se dice que "sus manos han edificado Jerusalén". (Salmos 147: 2 ; Isaías 14:32 .) Lo

que Isaías amenaza en este pasaje contra los edomitas, el Espíritu Santo lo declara en otra parte en cuanto a la casa de Acab, lo que significa que será arrasada hasta los cimientos. (2 Reyes 21:13 .)

Versículo 12

12. *La llamarán nobles sin reino*. Este pasaje ha recibido varias interpretaciones, que no cito, porque sería tedioso refutarlas. Una de las más probables es: "Llamarán a reinar a sus nobles, pero en vano". Como si hubiera dicho: "En su miserable condición, nadie estará dispuesto a gobernarlos y asumir el cargo de la república". Una declaración del mismo tipo se encuentra en otra parte, y anteriormente (Isaías 3: 6)visto uno que es casi igual; pero las palabras no se corresponden. Cuando el Profeta habla así: "La llamarán nobles, y no estarán allí", no dudo que emplee una ingeniosa burla para censurar el orgullo de esa nación que había sido acariciada por la paz y la abundancia de larga data. Cuando los edomitas, por lo tanto, de sus montes exhalaron orgullo sublime, el Profeta declara que serán abatidos vergonzosamente, de modo que no tendrán nobleza ni gobierno; así como, cuando un reino ha sido derrocado, se quita el gobierno, de modo que la masa general del pueblo se asemeja a un cuerpo mutilado o desfigurado, y no hay distinción de rangos. A esos majestuosos nobles que tanto se jactaban de sí mismos, les dice en tono de burla, que serán príncipes sin súbditos.

Y todos sus príncipes serán nada. El significado de la primera cláusula es aún más evidente a partir de esta segunda cláusula, en la que añade, en aras de la explicación, que sus príncipes "serán reducidos a la nada". A esto se suma que la tierra de Edom se asemejará a un cuerpo mutilado, de modo que no se verá en ella nada más que una asombrosa confusión. Esta es la mayor maldición de Dios; porque, si los hombres no tienen un gobierno político, difícilmente se diferenciarán de las bestias. De hecho, su condición será mucho peor, porque las bestias pueden prescindir de un gobernador, porque no hacen la guerra contra su propia especie; pero nada puede llamarse más cruel que el hombre, si no está sujeto por alguna restricción, porque cada uno será impulsado por el furioso

ansia de sus propias pasiones a toda clase de viciosas indulgencias.

VERSÍCULO 13

13. *En sus palacios sacará espinas.* Persigue el mismo tema; porque describe una espantosa desolación, por la cual espléndidas casas y palacios son arrasados hasta el suelo, o reducidos a un estado tan salvaje que no son de utilidad para los hombres, sino que sólo producen *cardos, espinas* y *ortigas;* que es más vergonzoso que si se hubieran convertido en campos y prados. De esta manera castiga el Señor la insolencia de los que construyeron casas elevadas y magníficas y palacios costosos, para que su recuerdo se transmita a la última posteridad. Habiendo desterrado a los hombres, convierte esas viviendas en nidos de pájaros y guaridas de bestias salvajes, para que, en lugar de ser, como esperaban, trofeos de su nombre y fama, puedan erigirse como monumentos de necia ambición. Así, el lugar de los hombres está casi ocupado por las bestias, que representan las disposiciones de quienes levantaron esos hermosos edificios. Este derrocamiento del orden es igualmente una triste muestra de la ira de Dios, cuando la tierra, que fue creada para el uso del hombre, contempla a sus señores naturales desterrados y se ve obligada a admitir a otros habitantes; porque entonces, indudablemente, es limpiada de las impurezas con que fue contaminada.

VERSÍCULO 14

14. *Y las fieras se encontrarán con los sátiros.* (20) Algunos comentaristas creen que estos animales significan faunos, otros chillones o duendes, y otros sátiros; y no está completamente de acuerdo cuál es el significado exacto de las palabras hebreas; pero de nada serviría darnos mucha inquietud acerca de ellos, porque es suficiente si entendemos el significado y el propósito del Profeta. Dibuja un cuadro de espantosa desolación, como si hubiera dicho que Idumea será destruida para quedar sin habitantes, y en lugar de hombres será habitada por espantosas bestias. Esta recompensa se cosecha con más justicia por la ambición de quienes construyeron costosos palacios para ser, como ya hemos dicho, monumentos de su

nombre y reputación. Sin embargo, también se trata de un castigo que amenaza la crueldad de una nación malvada, que se empeñaba ansiosamente en oprimir a vecinos y hermanos.

Aunque no podemos determinar absolutamente si el Profeta significa brujas, duendes, sátiros y faunos, se acepta universalmente que estas palabras denotan animales que tienen forma de hombres. Vemos también qué diversas ilusiones practica Satanás, qué fantasmas y monstruos horribles se ven, y qué sonidos y ruidos se escuchan. Pero de estos ya hemos hablado en el capítulo decimotercero. (21)

El pecado que Dios castigó tan severamente en una sola nación, es común a casi todas las naciones; porque casi nunca se levantan esos espléndidos edificios sin cometer mucha violencia e injusticia contra los pobres, y sin causar grandes y numerosas molestias a los demás; de modo que la cal, las piedras y la madera se llenan de sangre a los ojos de Dios. Por tanto, como dice Habacuc,

"La piedra clamará desde la pared, y la viga de madera lo atestiguará". (Habacuc 2:11 .)

No nos asombremos, por tanto, de esos cambios espantosos, cuando la ambición se apodera del saqueo y las extorsiones perversas, sino que contemplemos los justos juicios de Dios.

Versículo 16

16. *Investigue en el libro de Jehová.* Por "el libro del Señor" algunos entienden esta profecía, como si él les hubiera ordenado leer atentamente esta predicción; porque ni siquiera en el más mínimo punto fallará en el tiempo señalado, como luego agregará. Otros lo explican de manera más ingeniosa como denotando el decreto eterno de Dios; "Pregunta si tal no es el propósito de Dios"; pero esta exposición no es suficientemente natural. De buena gana lo interpreto como que denota la Ley misma, que a modo de eminencia se llama "el libro del Señor"; porque de la Ley, como de su fuente, los Profetas sacaron su doctrina, como nosotros han comentado con frecuencia.

Para que la extrañeza del evento no impida que se crea la

predicción, Isaías dice que los judíos habían sido advertidos de ello mucho antes; y así censura indirectamente la incredulidad de quienes miraron el anuncio, como. si hubiera sido algo poco común. Apropiadamente los trae de regreso a la Ley, en la que Dios frecuentemente declara que cuidará de su pueblo y que castigará a los impíos y reprobados. Habiendo hablado Moisés hace mucho tiempo de esta manera, el Profeta dice que no hay razón por la cual deba ser difícil creer lo que predice, ya que no presenta nada nuevo, sino que solo confirma ahora lo que Moisés declaró y testificó. Tal me parece que es el significado natural del Profeta, y con estas palabras tenía la intención de fortalecer a los judíos, de esperar pacientemente lo que el Señor prometió y de creer plenamente que todo lo que tenía. que se había predicho sobre los edomitas y los demás adversarios de la Iglesia se cumpliría finalmente, ya que Moisés fue un testigo creíble, de que Dios siempre sería el vengador de su pueblo. Además, era apropiado que se les recordara esto, a fin de que, cuando estas cosas les sucedieran a los edomitas, no pensaran que habían sucedido por casualidad, sino que supieran que fueron provocadas por el juicio de Dios. Tal es la rebelión de los hombres, que no creen en Dios cuando él les advierte, y lo que después ocurre por el juicio de Dios lo atribuyen a la fortuna. Isaías, por tanto, responde a esto y les pide que pregunten a Moisés, cuya autoridad todos veneraban.

Ninguno de esos; es decir, de los animales; porque los escritores hebreos emplean estos términos, איש *(ish)* y אשה , *(ishshah,)* no solo para hombres y mujeres, sino también para hombres y mujeres de cualquier especie.

Porque su boca ha mandado. Confirma lo que dijo anteriormente; porque aunque las obras de Dios son suficientemente claras, sin embargo, por *su boca,* es decir, por la palabra, nos las aclara para que las veamos más claramente. Y esta es la verdadera contemplación de las obras de Dios, cuando mantenemos la mirada fija en el espejo de la palabra; porque de otra manera nuestra osadía se lleva al exceso, y tomamos mayor libertad de la debida, si la doctrina celestial no nos guía como una lámpara. Esto, por tanto, debería contener la osadía y la temeridad de los hombres que, despreciando la

doctrina de la palabra, desean disputar y formarse opiniones sobre los juicios de Dios y de todos sus mundos. Si “preguntaban por el libro” y preguntaban por boca del Señor, veríamos mayor piedad y religión entre ellos.

Sin embargo, mediante “la boca del Señor” el Profeta quiso confirmar la venganza que había predicho, porque nada de lo que ha salido de la santa boca de Dios puede dejar de surtir efecto. Isaías afirma que lo que Dios ha decretado una vez y publicado en su propio nombre no se puede revertir. Por medio de este escudo, aleja así todas las dudas que surgen rápidamente, siempre que las promesas de Dios van más allá de nuestros sentidos. A veces, de hecho, amenaza condicionalmente, como amenazó a los ninivitas, (Jonás 1: 2 ,) Faraón, (Génesis 12:17 ,) y Abimelec, (Génesis 20: 3 ,) a quienes perdonó, porque se arrepintieron; pero una vez que ha decidido vengarse y castigar, da prueba real de que no es menos veraz y poderoso que cuando prometió la salvación a su pueblo. La concordancia de las palabras *Boca* y *Espíritu lo* hace aún más evidente.

Y su Espíritu los ha reunido. Aunque "el aliento de la boca" a menudo significa lo mismo que "habla", y aunque es costumbre entre los escritores hebreos repetir lo mismo dos veces, aquí alude elegantemente al aliento, de donde proceden las palabras, y por el que están formados; como si hubiera dicho que esta predicción es abundantemente poderosa, porque el mismo Dios que por suLa voz ordenó a los animales brutos que poseyeran la tierra de Edom, los traerá con solo respirar. Habla de una influencia secreta; y no debemos extrañarnos de que la más mínima expresión de la voluntad de Dios haga que todos los animales se reúnan, como sucedió en el diluvio (Génesis 7:15) y también en la creación misma del mundo, cuando, como Moisés relata , todos los animales fueron reunidos, por mandato de Dios, al primer hombre, para que estuvieran sujetos a su autoridad. (Génesis 2:19 .) E indudablemente habrían continuado sometidos y obedientes a él, si su propia rebelión no lo hubiera privado de ese poder y autoridad; pero cuando se rebeló contra Dios, los animales, al mismo tiempo, comenzaron a negarse a someterse ya

atacarlo.

VERSÍCULO 17

17. *Y les echó suertes*. Dice que a esas bestias salvajes y monstruos se les ha concedido una habitación segura y permanente, de la que no pueden ser desterrados o expulsados fácilmente; porque Dios les ha asignado como su porción por herencia. Esto significa que toda Idumea está a disposición del Señor, para expulsar a los habitantes y conceder la posesión de ella a quien le plazca, ya sean bestias salvajes, pájaros o monstruos.

De ahí inferir que es vano que los hombres se prometan jamás una morada permanente, a menos que cada persona haya obtenido su lugar "por sorteo", y con la condición expresa de que lo dejará instantáneamente, cuando Dios lo llame. Llevamos una vida dependiente dondequiera que nos apoye; y ya sea en nuestra tierra natal, o lejos de nuestra patria, somos extraños. Si se complace en darnos una morada pacífica durante mucho tiempo en un lugar, sólo será por su favor especial que moraremos allí; y tan pronto como lo crea conveniente, nos obligará a cambiar de domicilio. Además, si nosotrosreconocer que Dios nos ha designado una residencia en este o aquel país, podemos vivir en él con seguridad y compostura; porque si mantiene fieras en posesión del lugar que les ha asignado, ¿cuánto más preservará a los hombres, por cuyo bien creó el cielo, la tierra, los mares y todo lo que contienen?



Isaías 35

Verso 1

1. *Se alegrarán el desierto y la soledad.* Aquí el Profeta describe un cambio maravilloso; por haber descrito en el capítulo anterior la destrucción de Idumea, y habiendo dicho que sería transformada en un desierto, ahora promete, por otro lado, fertilidad al desierto, de modo que las tierras baldías y estériles se volverán altamente productivas. Esta es la propia obra de Dios; porque así como bendice a toda la tierra, así riega algunas partes de ella con más ligereza, y otras con más abundancia, con su bendición, y luego la retira y la elimina por completo a causa de la ingratitud de los hombres.

Este pasaje se explica de varias formas. Paso por alto los sueños de los judíos, que aplican todos los pasajes de este tipo al reinado temporal del Mesías, que han ideado por su propia imaginación. Algunos lo explican como una referencia a Judea, y otros al llamado de los gentiles. Pero veamos si no es más adecuado incluir al mundo entero junto con Judea; porque predijo la destrucción del mundo entero en términos tales que no perdonaran a Judea, y no solo así, sino porque “el juicio de Dios comienza en su casa o santuario” (1 Pedro 4:17), la desolación singularmente melancólica de Tierra Santa se predijo que podría ser un ejemplo notable. Así, comenzando apropiada y justamente con Judea, llama al mundo entero *desierto,* porque en todas partes abundó la ira de Dios; y, por lo tanto, considero de buen grado que este pasaje se refiere a Judea, y luego a otras partes del mundo. Como si hubieradijo: "Después que el Señor haya castigado la iniquidad y los delitos de los hombres, y se haya vengado de judíos y gentiles, el desierto será transformado en un país habitable, y la faz de toda la tierra será renovada". Ahora bien, esta restauración es un ejemplo notable de la bondad de Dios; porque, cuando los hombres lo han provocado con su rebelión, merecen perecer por completo y ser

completamente destruidos, especialmente aquellos a quienes él ha adoptado como su pueblo peculiar. Isaías tiene sus ojos puestos principalmente en los judíos, para que en su angustiosa condición no desmayen.

Veamos ahora cuándo se cumplió esta profecía, o cuándo se cumplirá. El Señor comenzó algún tipo de restauración cuando sacó a su pueblo de Babilonia; pero eso fue sólo un pequeño anticipo y, por lo tanto, no dudo en decir que este pasaje, así como otros de un tipo similar, deben referirse al reino de Cristo; y de ninguna otra manera podría verse si lo comparamos con otras profecías. Por "el reino de Cristo" me refiero no solo a lo que se ha comenzado aquí, sino a lo que se completará en el último día, que por eso se llama "el día de la renovación y restauración" (Hechos 3:21 ;) porque los creyentes nunca encontrarán el descanso perfecto hasta que llegue ese día. Y la razón por la que los profetas hablan del reino de Cristo en términos tan elevados es que miran hacia ese fin cuando la verdadera felicidad de los creyentes será restaurada completamente.

Después de haber hablado de terribles calamidades y haber predicho la lamentable ruina del mundo entero, el Profeta consuela a los creyentes con esta promesa, en la que predice que todas las cosas serán restauradas. Esto lo hace Cristo, el único que puede renovarlos y alegrarlos; porque solo él renueva todo y lo restaura a su debido orden; sin él no puede haber nada más que inmundicia y desolación, nada más que la ruina más miserable tanto en el cielo como en la tierra. PeroDebe observarse cuidadosamente que el mundo necesitaba ser preparado por castigos de esta naturaleza, a fin de que pudiera ser apto y calificado para recibir un favor tan distinguido , y que la gracia de Cristo pudiera manifestarse más plenamente, que habría sido oculto si todo había permanecido en su estado original. Por lo tanto, era necesario que las mentes orgullosas y feroces de los hombres estuvieran orientadas hacia abajo y subyugadas, para que pudieran probar la bondad de Cristo y participar de su poder y fuerza.

VERSÍCULO 2

2. *Floreciendo, florecerá.* Describe con más detalle cuán grande será el

efecto de la gracia de Cristo, por cuyo poder y poder aquellos lugares que habían sido cubiertos de malas hierbas sucias y nocivas “florecen” en gran manera y recuperan su vigor. Esta repetición se utiliza en aras de la amplificación. La duplicación de la palabra "florecer" puede tomarse en dos sentidos; ya sea para denotar la prolongación del tiempo en vegetación incesante; como si hubiera dicho: "No florecerá con una flor que pasa o se desvanece, para volver inmediatamente a la condición repugnante en la que una vez estuvo, pero con una floración continua, ininterrumpida y prolongada, que nunca puede desvanecerse". o morir; " o para denotar el aumento y el progreso diario o anual de mejora; porque Cristo nos enriquece de tal manera que aumenta su gracia en nosotros día a día.

La gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y de Sarón. Estas metáforas muestran más plenamente la fertilidad ya descrita; porque el Profeta no se contenta con decir que donde antes había un desierto sombrío, se verán campos sonrientes y que los lugares secos se vestirán con la belleza de las flores, pero agrega que habrá una belleza tan exuberante como “Líbano, Carmelo, y Sharon ”fueron celebrados por poseer. Aunque *Carmelo* denota un cultivado ycampo fértil, pero aquí es un nombre propio, como los otros dos. Hemos visto en otros pasajes (22) que estas montañas eran muy celebradas, y en toda Judea tenían la preeminencia indiscutible tanto por el deleite como por la abundancia de frutos.

Verán la gloria de Jehová. Lo que antes había dicho metafóricamente ahora lo explica con claridad y sin figura. Hasta que los hombres aprendan a conocer a Dios, son estériles y privados de todo lo bueno; y en consecuencia, el comienzo de nuestra fertilidad debe ser avivado por la presencia de Dios, que no puede ser sin la percepción interna de la fe. Sin duda, el Profeta tuvo la intención de elevar nuestra mente más alto, para que podamos contemplar la abundancia y abundancia de los beneficios celestiales; porque los hombres pueden estar satisfechos con pan y vino y otras cosas de la misma clase, y sin embargo no reconocer a Dios como el autor de ellos, o dejar de ser desdichados; y de hecho, los hombres a menudo quedan cegados y se vuelven más feroces al disfrutar de la abundancia. Pero

cuando Dios se nos hace visible al hacernos contemplar *su gloria y belleza,* no solo poseemos sus bendiciones, sino que las disfrutamos verdaderamente para la salvación.

VERSÍCULO 3

3. *Fortalece las manos débiles.* Podríamos explicar este pasaje en general, como si hubiera dicho: "Que los débiles de manos los fortalezcan, que; aquellos cuyas rodillas tiemblan y se tambalean componen y vigorizan su corazón ". Pero el siguiente versículo muestra que todo este pasaje se refiere a los ministros de la palabra; porque se dirige a los maestros de la Iglesia y les exhorta a exhortar, despertar y animar a los hombres débiles de corazón quebrantado o abatido, para que sean más firmes y alegres. Esta exhortación se introduce oportunamente, porque vio que tantas señales de la ira de Dios, de las que había hablado, no podíande lo contrario, llenar incluso las mentes más fuertes de alarma y pavor; porque, viendo que siempre estamos debilitados por la adversidad, cuando Dios mismo proclama lo que podría llamarse guerra abierta contra nosotros a causa de nuestros pecados, ¿quién no temblaría? Pero el Profeta ordena que los abatidos y casi sin vida sean vivificados, y él explica la manera de hacerlo en el siguiente versículo.

VERSÍCULO 4

4. *Dile a los pusilánimes.* Esa fuerza de la que habló es insuflada en nuestros corazones por Dios a través de su palabra, ya que "por la fe sola estamos" (2 Corintios 1:24) y vivimos; y por eso agrega la promesa de la gracia que está por venir.

He aquí, tu Dios vendrá. En primer lugar, conviene observar que Dios no quiere que su gracia permanezca oculta y desconocida, sino que sea proclamada e impartida, para que los que se tambalean y tiemblan compongan y vigoricen su corazón. Y este es un método por el cual nuestros corazones pueden alegrarse en medio de grandes angustias; porque si no somos sostenidos por la palabra del Señor, debemos desmayar y desesperar. Este, entonces, es el oficio asignado a los maestros de la palabra, para levantar a los caídos, (23) para

fortalecer a los débiles, para sostener a los vacilantes.

También debemos observar cuán grande es la eficacia de la palabra para "vigorizar las manos débiles y fortalecer las rodillas vacilantes"; porque si no hubiera sido un instrumento poderoso para comunicar esta fuerza, el Profeta nunca habría hablado de esta manera; y, de hecho, si Dios sólo hubiera llegado a nuestros oídos con su palabra y no hubiera traspasado nuestro corazón, estas palabras habrían sido en vano. Por tanto, dado que el Señor asigna este oficio a la palabra,Sabemos que él también le imparte este poder, para que no se diga en vano, sino que conmueva interiormente nuestro corazón, no siempre de forma indiscriminada, sino donde agrada a Dios, por el poder secreto de su Espíritu, obrar de esta manera. . Y de ahí inferimos que la misma palabra nos predispone a obedecerle; porque de lo contrario seremos indolentes y estúpidos; todos nuestros sentidos fallarán, y no solo vacilaremos, sino que seremos completamente atontados por la incredulidad. Por lo tanto, necesitamos recibir ayuda del Señor, para que la eliminación de nuestro miedo y la curación de nuestra debilidad nos permitan caminar con agilidad.

No temáis; he aquí, tu Dios vendrá. Esta advertencia profundamente grabada en nuestras mentes eliminará la pereza. Tan pronto como los hombres perciben que Dios está cerca de ellos, o dejan de temer, o al menos se vuelven superiores al terror excesivo.

"No se aflijan", dice Pablo, "porque el Señor está cerca". (Filipenses 4: 5.)

Sobre este tema hemos hablado ampliamente en otras ocasiones; y el Apóstol de los Hebreos parece aludir a este pasaje, cuando, después de haberles ordenado que no se cansen ni desfallezcan, cita las palabras del Profeta. (Hebreos 12: 3.) Sin embargo, dirige este discurso a cada creyente, para que se entusiasme por la perseverancia y *,* debido a que tienen muchas luchas que mantener, pueda avanzar con firmeza en su viaje. Tampoco es superfluo que agregue a *tu Dios;* porque si no sabemos que él es nuestro Dios, su acercamiento producirá terror, en lugar de dar motivo de alegría. No se exhibe aquí

la majestad de Dios, que es adecuada para humillar el orgullo de la carne, sino su gracia, que es adecuada para consolar al temeroso y angustiado; y, por tanto, no en vano flota se le representa como un guardián, para escudarlos con su protección.

Si se objeta que trae terror cuando viene a tomar venganza, respondo que esta venganza está amenazada contra hombres malvados y enemigos de la Iglesia. Para estos últimos, por tanto, será un terror, pero para los creyentes será un consuelo; y en consecuencia agrega que vendrá a salvarlos, porque de lo contrario se podría objetar: “¿Qué nos importa si nuestros enemigos son castigados? ¿De qué nos sirve? ¿Debemos deleitarnos en las angustias de los enemigos? " Por lo tanto, declara expresamente que promoverá nuestra "salvación"; porque la venganza que Dios toma sobre los impíos está relacionada con la salvación de los piadosos. De qué manera los piadosos son liberados de la ansiedad y el temor por el favor de Dios y por la expectativa de su ayuda, se ha explicado en un pasaje anterior). (24) (Isaías 7: 4.) En la actualidad debe observarse que Dios está preparado y armado con venganza, para que los creyentes aprendan a apoyarse en su ayuda y no imaginen alguna deidad desocupada en el cielo. Tal es también el objeto de la repetición de las palabras "vendrá"; porque la desconfianza no desaparece de golpe del corazón de los hombres.

El final del versículo puede ser traducido, *Dios mismo vendrá con una recompensa,* o *vendrá con la recompensa de Dios;* pero como el significado es el mismo, el lector puede hacer su elección. Sin embargo, si se cree que es preferible ver אלהים *(elohim)* como en el caso genitivo, *"de Dios",* entonces por "la recompensa de Dios" se entiende enfáticamente lo que pertenece peculiarmente a Dios, para que los creyentes puedan estar plenamente convencidos de que él es un “recompensador” tan verdaderamente como lo es Dios. (25)

VERSÍCULO 5

5. *Entonces se abrirán los ojos de los ciegos.* (26) Él continúa la promesa acerca de la restauración de la Iglesia, a fin de animar los

corazones de los piadosos, que deben haber sido profundamente consternados porlas espantosas calamidades que predijo. Puesto que Cristo logra una verdadera restauración, debemos acudir a él, si queremos conocer el significado de las palabras que Isaías emplea en este pasaje; y de hecho, es sólo por su bondad que nos levantamos de nuevo a la esperanza de una vida celestial. Isaías probablemente alude a una predicción anterior (Isaías 29:10) en la que amenazaba a los judíos con una ceguera terrible, una locura y una estupefacción total del alma. Él ahora promete que, cuando Cristo resplandezca, aquellos sentidos de los que fueron privados por un tiempo serán renovados y iluminados para una nueva vida. Hay peso en el adverbio *Then;* porque debemos inferir de él que, mientras estemos alejados de Cristo, somos mudos, ciegos y cojos, y, en resumen, que estamos destituidos de toda capacidad para hacer el bien, pero que somos renovados. por el Espíritu de Cristo, para gozar de verdadera salud.

Por la *lengua* y *las orejas* y los *pies* que quiere decir todas las facultades de nuestra alma, que en sí mismos son tan corruptos que nada de lo que es bueno se puede obtener de ellos hasta que se restauran por la bondad de Cristo. Los ojos no pueden ver lo que es correcto, los oídos no pueden oír y los pies no pueden guiarnos por el camino correcto hasta que estemos unidos a Cristo. Aunque los sentidos de los hombres son abundantemente agudos dondequiera que estén impulsados por pasiones pecaminosas; aunque la lengua es elocuente para la calumnia, el perjurio, la mentira y toda clase de tonterías; aunque las manos están demasiado preparadas para robos, extorsiones y crueldad; aunque los pies se apresuran a herir; y, en resumen, aunque toda nuestra naturaleza no sólo está dispuesta, sino fuertemente inclinada a hacer lo que es malo; sin embargo, somos completamente perezosos y torpes para hacer lo que es bueno, y por lo tanto cada parte de nosotros debe ser creada de nuevo por el poder de Cristo, para que pueda comenzar a comprender correctamente, a sentir, a hablar y a realizar sus funciones; para

"Nadie puede decir que Jesús es el Señor sino por el Espíritu Santo". (1 Corintios 12: 3 .)

Esta renovación procede únicamente de la gracia de Cristo y, por lo tanto, la fuerza sana es recuperada por aquellos que se han convertido a Cristo y que antes eran en todos los aspectos inútiles y parecían muertos; porque, mientras estamos separados de Cristo, o estamos desprovistos de todo lo que es bueno, o está tan corrompido en nosotros que no se puede aplicar a su uso apropiado, sino que, por el contrario, se contamina por el abuso. Cristo dio abundantes pruebas y ejemplos de esto cuando restauró el habla a los mudos, los ojos a los ciegos y la fuerza perfecta a los débiles y cojos; pero lo que otorgó a sus cuerpos fue sólo una muestra de las bendiciones mucho más abundantes y excelentes que imparte a nuestras almas.

VERSÍCULO 6

6. *Porque se cavarán las aguas*. Luego agrega otras bendiciones con las que los creyentes recibirán copiosamente, tan pronto como se establezca el reino de Cristo; como si hubiera dicho que no habrá razón para temer la escasez o la miseria, cuando nos reconciliemos con Dios por medio de Cristo, porque de él fluye la felicidad perfecta. Pero él nos representa esta felicidad bajo expresiones metafóricas; y, primero, dice que "se cavarán aguas"; porque donde antes todo era estéril, allí se encontrará la mayor fertilidad. Ahora, somos pobres y estériles, a menos que Dios nos bendiga por medio de Cristo; porque solo él trae consigo la bendición del Padre que nos concede. Los hombres malvados, en verdad, tienen a menudo una gran abundancia de cosas buenas, pero su riqueza es miserable; porque no tienen a Cristo, de quien solo procede una abundancia verdadera y saludable de todas las bendiciones. Indiscutiblemente, la muerte sería más deseable que esa abundancia de vino y de comida con la que, al mismo tiempo, nos tragamos la maldición de Dios. Cuando, por tanto, Cristo gloriosamente Surgirán, ríos y aguas fluirán y producirán una verdadera y valiosa ventaja.

VERSÍCULO 7

7. *El lugar seco se convertirá en piscina*. Confirma la declaración anterior, que Cristo vendrá para enriquecer a su pueblo con toda abundancia de bendiciones; porque las aguas fluirán de "lugares

secos". (27) Debemos recordar lo que mencionamos un poco antes, que el Profeta nos delinea lo que podría llamarse una imagen de una vida feliz; porque aunque este cambio no fue abiertamente visible en la venida de Cristo, sin embargo, con buena razón el Profeta afirma que, durante su reinado, toda la tierra será fructífera; porque antes había dicho que sin Cristo todas las cosas nos están malditas.

En la habitación de los dragones. El mundo entero, por tanto, se parecerá a un desierto árido, en el que merodean leones, "dragones" y otras bestias salvajes, hasta que se establezca el reino de Cristo; y, por otra parte, cuando se establezca en su trono, nada le faltará al piadoso. Se dio un ejemplo de esto cuando el Señor liberó a su pueblo y lo sacó de Babilonia; pero el cumplimiento de esta profecía debe esperarse en Cristo, a través de quien su ruinosa condición es enmendada y restaurada; porque esa liberación no fue más que una débil representación de ella. Y, sin embargo, no debe esperarse el pleno cumplimiento de esta promesa en la vida presente; porque así como es por la esperanza que somos bendecidos (Romanos 8:24), así nuestra felicidad, que ahora está en algunos aspectos oculta, debe ser un objeto de esperanza hasta el último día; y es suficiente que se disfrute un poco de él en este mundo, para que podamos anhelar más ardientemente esa felicidad perfecta.

Vitringa da el mismo punto de vista, quien habla de él como lo sostuvieron otros eruditos, y lo ilustra muy felizmente. También lo mantiene Rosenmuller, que lo respalda con extractos curiosos e instructivos de los escoliastas árabes y del Corán, y por una multitud de otras autoridades. - *Ed*

Versículo 8

8. *Y habrá un camino allí.* Aquí se les promete a los judíos que se les permitirá regresar a su país de origen, no sea que, cuando fueran llevados a Babilonia, piensen que fueron llevados al mérito de destierro perpetuo. Sin embargo, esta declaración es, en mi opinión, extendida mucho más por el Profeta; porque, como prometió un poco antes, que habría abundancia y abundancia de provisiones donde

había habido esterilidad, así ahora dice que aquellos lugares donde antes ningún hombre habitaba serán ocupados por los viajes y habitaciones de una vasta multitud de hombres; y, en suma, que toda Judea gozará de tal armonía y paz con otros países, que los hombres pasarán de un país a otro sin temor; porque donde no hay habitantes, no puede haber relaciones ni caminos. Por lo tanto, quiere decir que los judíos mantendrán relaciones comerciales y mercaderías con otras naciones, después de haber sido devueltos y restaurados a su propia tierra.

Y se llamará Camino Santo. No sin razón añade el Profeta que "el camino será santo"; porque dondequiera que haya una gran multitud de hombres, abundan innumerables vicios y corrupciones. ¿Qué más puede hacer una multitud de hombres que contaminar la tierra contaminándose unos a otros con contagio mutuo? Por lo tanto, el Profeta quiere decir que no solo la tierra, sino también la mente de los hombres se renuevan por la bondad de Cristo, de modo que santifican la tierra que antes solían corromper con su contaminación. Sin embargo, debe recordarse lo que dije brevemente, que los judíos, paraa quienes se consagrará el camino, volverán a su país natal, para que adoren en él a su Redentor en forma santa; como si hubiera dicho que la tierra será limpiada de la turba vergonzosa de un pueblo inicuo, para que sea habitada por los verdaderos adoradores de Dios.

La persona inmunda no pasará por ella. Ahora agrega una explicación más completa; porque las personas contaminadas no hollarán la tierra que Dios ha apartado para sus hijos; como si hubiera dicho que el Señor separará a los creyentes de tal manera que no se mezclen con los réprobos. Esto debe, sin duda, contarse entre las bendiciones más valiosas de la Iglesia; pero no se cumple en esta vida; porque tanto los que desprecian a Dios como los hipócritas se precipitan indiscriminadamente a la Iglesia y ocupan un lugar allí. Sin embargo, alguna evidencia de esta gracia se hace visible cuando Dios, por diversos métodos, limpia su Iglesia; pero debe esperarse su completa limpieza en el último día. Incluso los adoradores de Dios, a quienes ha regenerado por su Espíritu, sufren mucha impureza. Aunque han sido santificados por Dios, su santidad no puede ser

perfecta; su carne no está del todo muerta, sino sometida y restringida para obedecer al Espíritu. Ahora bien, es porque el Señor reina en ellos y subyuga sus disposiciones naturales, por lo que, por esa parte de ellos que es más importante, se les llama santos.

Y él será para los que anda por el camino. Esta cláusula ha sido torturada de diversas formas por los comentaristas. Algunos lo traducen: “Este será su camino; los que se han acostumbrado al camino y los que no lo conocen, no se extraviarán ". Otros lo traducen: "Este será el camino para los hijos de Israel, y los que anden no se extraviarán, aunque no lo conozcan". Pero el pronombre demostrativo הוא , (hu,) *he,* es más correctamente, en mi opinión, visto como una referencia a Dios; como si tuvieradijo, que Dios irá delante de ellos para guiar y dirigir el camino. Y el contexto lo exige absolutamente; porque no sería suficiente abrir el camino si Dios no hubiera ido antes para guiar a su pueblo. Por lo tanto, el Profeta ensalza esta inestimable bondad cuando representa a Dios en viaje junto con su pueblo; porque, si no señala el camino, nuestros pies siempre nos desviarán, pues estamos totalmente inclinados a la vanidad. Además, aunque el camino esté cerca, y aunque sea claro ante nuestros ojos, no seremos capaces de distinguirlo del camino equivocado, y si empezamos a caminar por él, nuestra locura nos llevará rápidamente al camino. mano derecha o izquierda. Pero el Profeta muestra que no correremos ningún peligro de extraviarnos cuando sigamos a Dios como guía del camino; porque condesciende en realizar este oficio; y probablemente alude a la historia de la primera redención, porque en ese momento Dios dirigió a su pueblo

"Por medio de una nube de día, y de una columna de fuego de noche". (Éxodo 13:21 .)

Al mismo tiempo, señala cuán necesario es que Dios nos gobierne, al imponer directamente la necedad a nuestro cargo, cuando agrega:

Los necios no se extraviarán; porque a los que son sabios a sus propios ojos, y que confían en su propia guía, Dios les permitirá vagar por caminos inciertos; y por lo tanto, si deseamos que camine con

nosotros, háganos saber que necesitamos su guía. Sin embargo, nos ofrece esta excelente recompensa, que los que lo sigan, aunque no poseían anteriormente ninguna sabiduría, no corran peligro de extraviarse. Sin embargo, el Profeta no quiere decir que los creyentes, después de que el Señor los haya tomado de la mano, serán ignorantes; pero él muestra lo que son antes de que el Señor se convierta en su líder.

Versículo 9

9. *No habrá allí un león.* Agrega otro favor de Dios, que la gente, aunque viaje por un desierto, estará protegida contra todo ataque hostil. Anteriormente lo mencionó (Isaías 34:14) como una de las maldiciones de Dios, que las fieras se encontrarían con los judíos dondequiera que fueran; pero ahora declara que, cuando hayan sido recibidos en favor, ni leones ni bestias de presa los atacarán; porque el Señor los rechazará, para abrir un camino para su pueblo libre de todo peligro y de todo temor. Porque aunque habían recibido la libertad de regresar, sin embargo, podrían haber encontrado muchos obstáculos; y por eso dice que el Señor eliminará toda molestia y obstrucción.

Podemos extraer de esto una doctrina provechosa, a saber, que Dios no solo comienza, sino que conduce hasta el final, la obra de nuestra salvación, para que su gracia en nosotros no sea inútil ni inútil. A medida que abre el camino, lo allana y elimina obstáculos de todo tipo, y él mismo es el líder durante todo el viaje. En resumen, continúa su gracia hacia nosotros de tal manera que finalmente la lleva a la perfección. Y esto debería aplicarse a todo el curso de nuestra vida. Aquí caminamos como por un camino, avanzando hacia esa bendita herencia. Satanás presenta numerosas obstrucciones y los peligros nos rodean por todos lados; pero el Señor, que va delante y nos lleva de la mano, no nos dejará en medio del camino, sino que finalmente terminará perfectamente lo que comenzó en nosotros por su Espíritu. (Filipenses 1: 6.) Sin embargo, debe observarse que las mismas bestias, mediante la bondad de Dios, serán domesticadas, para no dirigir su ira y crueldad contra nosotros, como se dice:

"Haré un pacto contigo con las aves del cielo y con las bestias de presa". (Oseas 2:18 .)

VERSÍCULO 10

10. *Por tanto, los redimidos de Jehová volverán.* El Profeta confirma la doctrina anterior de que Dios ha decidido redimir a su pueblo y, por lo tanto, nada puede resistir su decreto. Los llama "los redimidos de Dios", para que consideren su poder y no estimen por medios humanos la promesa que les hizo acerca de su regreso. También dice que *vendrán a Sión,* porque Dios no quiere en vano sacarlos de Babilonia y dejarlos cuando hayan comenzado su viaje. Al mismo tiempo, debe observarse que no tenemos ningún medio de entrar en la Iglesia sino por la redención de Dios; porque bajo el ejemplo del pueblo antiguo, se pone una representación general ante nuestros ojos, para que sepamos que ningún hombre es rescatado de la tiranía del diablo, a la que todos estamos sujetos, hasta que la gracia de Dios lo precede; porque nadie se redimirá. Ahora, dado que esta redención es un don peculiar del reino de Cristo, se sigue que él es nuestro único libertador, como también lo atestigua la declaración,

"Si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres". (Juan 8:36 .)

Sin embargo, no basta con haber sido redimidos una vez; porque el diseño es que debemos vivir en la Iglesia de Dios y progresar día a día. Por tanto, puesto que hemos sido liberados por Cristo, debemos trabajar con todas nuestras fuerzas y esforzarnos continuamente por lograr ese fin. Si se dice que no necesitamos hacer un largo viaje para ser admitidos en la Iglesia de Dios (porque somos recibidos en ella por el bautismo), respondo que aquí el Profeta discute metafóricamente sobre todo el curso. de vida; porque el tiempo en que "los redimidos de Dios" realmente "vendrán a Sion", es cuando el curso de la vida se cierra y pasan a una vida bendita. Y también debe observarse que cuanto mayor es el progreso que hacemos en la gracia de Dios, y cuanto más estrecha es nuestra alianza con la Iglesia, más nos acercamos a Sión.

Y obtendrán gozo y alegría. Con las palabras “gozo y alegría”, quiere decir que habrá una felicidad tan grande bajo el reinado de Cristo, que tendremos abundantes razones para regocijarnos. Y de hecho, la verdadera y única base del regocijo es saber que estamos reconciliados con Dios, cuyo favor es suficiente para nuestra felicidad perfecta, “para que nos gloriemos aun en la tribulación” (Romanos 5: 3 ;) y, en por otro lado, cuando Cristo no nos ilumina, debemos ser oscurecidos por el dolor. Además, es cierto que los piadosos no se regocijan de manera apropiada sin también expresar grafftude a Dios; y, por lo tanto, este gozo espiritual debe distinguirse del gozo ordinario en el que se entregan los hombres irreligiosos; porque los réprobos también se regocijan, pero su fin finalmente muestra cuán pernicioso es el libertinaje de la carne, que los lleva a deleitarse en despreciar a Dios. Este tipo de “gozo” que Pablo justamente (Romanos 14:17 ; Gálatas 5:22) llama espiritual; porque no depende de cosas que se desvanecen, como el honor, la propiedad, las riquezas y otras cosas de esa naturaleza que perecen rápidamente; pero este gozo es secreto y tiene su asiento en los corazones, del cual no puede ser sacudido ni arrancado de ninguna manera, aunque Satanás se esfuerza por todos los métodos para perturbarnos y afligirnos; y por eso el Profeta justamente añade:

El dolor y el suspiro huirán. El gozo es eterno, y toda "la tristeza huye"; porque aunque los hijos de Dios soportan diariamente muchos dolores amargos, sin embargo, el poder y la fuerza de su consuelo son tan grandes que se tragan todo dolor. “Nos gloriamos”, dice Pablo, “en nuestras tribulaciones” (Romanos 5: 3 ;) y esta gloria no puede ser sin gozo. Los apóstoles

“Se apartaron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de sufrir deshonra por el nombre de Jesús”. (Hechos 5:41 .)

Sin embargo, los piadosos a menudo sufren grandes angustias y no están exentos de dolor. Esto es indudablemente cierto, pero no se sienten abrumados; porque miran directamente a Dios, por cuyo poder salen victoriosos, como si una persona, elevada sobre una

montaña alta, mirando al sol y disfrutando de su brillo, viera a otros en un valle bajo, rodeado de nubes y tinieblas, a quien ese brillo no pudo alcanzar.



ISAÍAS 36

VERSO 1

1. *Ocurrió en el decimocuarto año.* En este capítulo y en el siguiente, el Profeta relata una historia notable, que puede considerarse como el sello de su doctrina, en la que predijo las calamidades que sobrevendrían a su nación, y al mismo tiempo prometió que Dios sería misericordioso con ellos. y haría retroceder a los asirios y defendería Jerusalén y Tierra Santa. Lo que ya se había logrado dejaba en evidencia que no había hablado en vano; pero Dios quiso que también se testificara a la posteridad. Sin embargo, para los hombres de esa época no era menos ventajoso que se conservara tal registro. A menudo había amenazado con que la venganza de Dios estaba cerca, y que los asirios estaban listos a sus órdenes para ser empleados por él como azotes; y al mismo tiempo, prometió que ayudaría a Jerusalén incluso cuando las cosas empeoraran. Ambos se cumplieron, y la mayor parte de la nación pasó, como con los ojos cerrados, los evidentes juicios de Dios, y no menos vil despreciaba la ayuda que se les ofrecía. Tanto más imperdonable era su gran estupidez.

Pero para el pequeño número de creyentes fue ventajoso percibir pruebas tan ilustres de la mano de Dios, para que luego se le diera mayor crédito a Isaías. El Profeta también podría seguir su curso con más ardor y con firmeza inquebrantable, ya que Dios había dado un testimonio tan espléndido de su doctrina desdecielo. Y debido a que la verdad de Dios apenas obtiene de nosotros el honor que se le debe, a menos que esté respaldada por pruebas sólidas, Dios ha provisto no menos en gran medida para nuestra debilidad, para que podamos percibir como en un espejo que el poder de Dios acompañó las palabras. de Isaías, y que lo que enseñó en la tierra fue confirmado desde el cielo. Más especialmente, el llamamiento se selló manifiestamente, cuando Dios liberó a Jerusalén del grave sitio de

Senaquerib, y cuando no quedó ninguna esperanza de seguridad; de modo que los creyentes vieron que habían sido rescatados de las fauces de la muerte solo por la mano de Dios. Por esta razón he dicho que era un sello para autenticar las profecías que de otro modo podrían haber sido cuestionadas.

En el decimocuarto año. No sin razón especifica el momento en que sucedieron estas cosas; porque en ese momento Ezequías había restaurado la adoración de Dios en todos sus dominios (2 Reyes 18: 4 ;) y, no satisfecho con esto, envió mensajeros en varias direcciones para invitar a los israelitas a venir rápidamente desde todos los lugares a Jerusalén, para ofrecer sacrificios y, después de una larga desunión, volver a unirse en santa armonía de fe y adorar a Dios de acuerdo con los mandamientos de la ley. Aunque tal era la condición del reino que se eliminaron las supersticiones y se limpió el templo, y así se restauró la verdadera adoración a Dios, el rey de Asiria invade Judea, saquean los campos, toman las ciudades y todo el país queda sujeto. a su autoridad. Solo queda Jerusalén, con unos pocos habitantes; y en esa ciudad Ezequías fue encerrado como en una cárcel.

Ahora debemos considerar qué pensamientos podrían ocurrirle al rey piadoso ya otras personas; porque si juzgamos esta calamidad según la percepción de la carne, pensaremos que Dios fue injusto al permitir que su siervo fuera reducido a tales extremos, cuya piedad parecía merecer que el Señor lo preservara en seguridad.y libre de todo abuso, ya que todo su deseo era mantener la verdadera adoración de Dios. Esta no fue una prueba pequeña de la fe de Ezequías, y debe ser puesta continuamente ante nuestros ojos, cuando estamos sujetos a las mismas tentaciones. El Señor no castigó a Ezequías por descuido, placeres o lujos, y mucho menos por supersticiones o desprecio impío de la Ley; porque tan pronto como comenzó a reinar, trabajó con el mayor celo, cuidado e industria para restaurar la pureza de la religión. Por tanto, Dios tenía la intención de probar su fe y paciencia.

Versículo 2

2. *Entonces el rey de Asiria alquila el Rabsaces*. Es posible que aquí se haya alterado el orden de la narración; porque antes había dicho que

Senaquerib se había apoderado de todas las ciudades de Judea, y ahora dice que envió al Rabsaces (28) desde Laquis, dando a entender que la estaba asediando y, por lo tanto, aún no las había asaltado todas. Pero debe observarse que la conexión histórica se altera con frecuencia, y que lo que fue primero en el orden del tiempo, viene al final en la narración. Además, las Escrituras utilizan con frecuencia una figura retórica en la que se toma una parte por el todo, y mediante la cual se podría decir que todas las ciudades fueron tomadas, porque las que habían quedado eran pocas y Ezequías no tenía medios. de las relaciones sexuales con ellos. Por lo tanto, parecía que el rey de Asiria había puesto a toda Judea bajo su dominio, porque casi todo lo que quedaba era solo Jerusalén, en la que Ezequías estaba encerrado.

Esta historia se relata más plenamente en los Libros de los Reyes, donde se muestra cuán ansioso por la paz estaba Ezequías; porque se esforzó por obtenerlo en todos los términos. Había entregado "trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro", que ese tirano había exigido; y consideró necesario apoderarse de las vasijas del templo, y el oroplatos que habían sido pegados a sus puertas, para compensar esa suma, porque su tesoro estaba agotado. (2 Reyes 18:14 .) Pero como tales abismos son insaciables, cuando recibió ese dinero, exigió más y procuró imponer condiciones más duras. Esto se hizo en parte, con el fin de provocar y atormentar a Ezequías (porque, habiendo abusado una vez de la pronta obediencia del rey piadoso, pensó que obtendría cualquier cosa) y en parte porque buscaba una ocasión para reanudar la guerra. Sin embargo, debe observarse que el pueblo fue justamente castigado por sus iniquidades, como se había predicho; porque aunque la religión verdadera floreció en cuanto a la adoración externa, sin embargo, su vida no cambió para mejor, y su maldad no fue eliminada, ni la contaminación interna se limpió de sus corazones. En consecuencia, debido a que la gente no se arrepintió, fue necesario que su obstinada depravación fuera severamente castigada. Pero debido a que la medida de sus iniquidades aún no estaba completa, Dios aplacó el ardor de su ira y, de repente, cuando las cosas estaban desesperadas, les trajo una ayuda que no se podía creer.

Versículo 3

3. *Y Eliaquim fue hacia él. Eliakim* fue mencionado anteriormente. Fue él a quien el Señor prometió que le daría el poder principal en el reino después del destierro de Sebna. (Isaías 22:20 .) Ahora parece como si esa promesa hubiera fallado, cuando es enviado a un enemigo como suplicante, y como alguien que está a punto de entregarse a sí mismo ya sus compañeros, y sufrir una tiranía cruel. Esto también podría llenar de ansiedad los corazones de los creyentes y llevarlos a dudar de las promesas de Dios. Además, el rey piadoso tenía tal escasez de hombres buenos, que, junto con Eliakim, se vio obligado a enviar a Sebna, a quien conocía bien por ser engañosa y traidora.

ספר *(sopher)* significa *escriba;* y en consecuencia, a menudo denotaeruditos o médicos, ya veces los que se encargaban de los escritos y los que tenían la custodia de los registros reales. Lo he traducido *canciller,* porque incuestionablemente no se relaciona con la habilidad jurídica; y podemos inferir que este Shebna tenía un alto rango, aunque había sido privado de su cargo de gobernador. מזכיר *(mazkir)* denota un secretario o registrador.

Versículo 4

4. *Dile ahora a Ezequías.* Relata que los tres embajadores, aunque fueron atendidos por toda la magnificencia que aún quedaba en el reino, no sólo fueron rechazados, sino tratados con desdén por el delegado del tirano y cargados de reproches vergonzosos; porque, como si Ezequías hubiera sido condenado por una rebelión perversa, el Rabsaces pregunta cómo se había atrevido a rebelarse. Algunos suponen que la partícula נא (*na*) denota súplica, y se la traducen, *ruego;* pero sería inadecuado para un hombre orgulloso e insolente suplicar de esta manera. Habla en el lenguaje ordinario de quienes imponen condiciones a los vencidos, o a quienes están abrumados por el miedo, a quienes desean obligar a rendirse incondicionalmente o, como solemos decir, *(sommer) convocar.*

Así dice el gran rey. Para dar mayor validez a la convocatoria, ese general habla en nombre de su rey, cuya grandeza ensalza a los

cielos, para aterrorizar a Ezequías, cuando se entera de que tiene que ver con un rey de tan vastos recursos. No sólo quiere decir que el primer monarca del mundo era muy superior a Ezequías, quien en comparación con él no era más que un pequeño príncipe; pero llama *grande* al rey de Asiria *,* porque con su poder eclipsó a todos los demás, de modo que se mantuvo solo en su alto rango. Por estos rayos de palabras, Ezequías podría haber sido derrocado y subyugado, especialmente porque estaba tan lejos de poder resistir el poder de ese tirano que estaba encerrado en la ciudad y no podía salir de ella.

VERSÍCULO 5

5. *He dicho (sólo una palabra de los labios)*. En la historia sagrada (2 Reyes 18:20), la palabra empleada es: *Tú has dicho*. Esto puede explicarse como una declaración de la clase de valor que Rabsaces cree que posee Ezequías; como si hubiera dicho: "Tales son tus deliberaciones". En este pasaje, el uso de la primera persona, "he dicho", no altera el sentido; porque el Rabsaces, como si hubiera examinado los consejos de Ezequías y los hubiera entendido todos, irónicamente le reprocha; "Veo lo que estás pensando, pero son *palabras de labios"*. Este pasaje se explica de varias formas. Algunos lo interpretan: "Tú dices que no tienes simplemente palabras de labios", es decir, "Te jactas de que eres excelente no solo en el uso de las palabras, sino también en valor y sabiduría". Otros lo interpretan: "Ciertamente tienes palabras, pero la sabiduría y el valor son necesarios en la guerra".

Algunos piensan que por "palabras" se entiende "oraciones". No apruebo esa exposición; porque es excesivamente inverosímil y antinatural, y por eso lo veo así: “Ezequías tiene palabras de labios, es decir, emplea un estilo hermoso y elegante, para mantener al pueblo en el cumplimiento de su deber, o, como decimos comúnmente , *Tiene buenos discursos;* (29) pero no es por ellos que la guerra puede iniciarse o continuar ". Por lo tanto, quiere decir que comprende perfectamente lo que está haciendo Ezequías y en qué confía principalmente, es decir, en las palabras y la elocuencia; (30) pero no sirven para la guerra, en la que se necesitan sabiduría y coraje.

También podría verse apropiadamente como relacionado con los egipcios, como si hubiera dicho que Ezequías actúa tontamente al dejarse engañar porpromesas vacias; e indudablemente los egipcios fueron liberales al prometer montañas de oro, aunque en realidad no dieron nada. Pero como veremos que habla de los egipcios, poco después, de una manera particular, no tengo ninguna duda de que aquí ridiculiza a Ezequías, como si alimentara la expectativa de la gente con vana jactancia, mientras que no contara con militares. preparativos.

VERSÍCULO 6

6. *He aquí, tú has confiado en la vara de caña quebrada.* Esto probablemente esté separado del versículo anterior; porque, habiendo dicho anteriormente que la elocuencia con la que adula al pueblo es todo lo que posee Ezequías, y habiendo inferido de esto que su confianza es sumamente necia, ahora llega a otros detalles. Emplea todos los métodos para estremecer el corazón de la gente, para que todos, atónitos, se rindan absolutamente. En consecuencia, después de haber presentado a Ezequías como despreciable en cuanto a sus recursos internos, agrega a continuación, que los recursos externos son ociosos e inútiles, y dice que están muy equivocados al esperar cualquier ayuda de los egipcios.

Y, primero, compara a los egipcios con "un bastón de caña" debido a su debilidad; en segundo lugar, en aras de la amplificación, los llama "un bastón roto"; en tercer lugar, dice que está tan lejos de sostener que *perfora las manos que se apoyan en él*. El significado se puede resumir así, "la esperanza que tienen los judíos de recibir ayuda de los egipcios no solo es falsa e infundada, sino perniciosa". Y, en verdad, el Rabsaces podría haber dicho esto con verdad, si hubiera sido cierto que Ezequías se basó en los egipcios; pero calumnia y falsamente acusa al rey piadoso de esta vana confianza. Sin embargo, Dios recompensó justamente a un pueblo rebelde y desobediente al permitir que este perro inmundo les reprochara su rebelión perversa. Isaías había tenido anteriormente (Isaías 30: 1 , y 31: 1, 6) condenó este crimen en términos severos, pero sus oídos sordos se negaron a

admitir la reprimenda; y por lo tanto los judíos, que habían despreciado perversamente a un Profeta que les hablaba en el nombre de Dios, merecían tener al Rabsaces por instructor.

Por lo tanto, este ejemplo nos advierte que no hay razón para preguntarnos si los incrédulos, que no obedecen el consejo de Dios para su salvación y rechazan todas las profecías, están sujetos a las burlas de sus enemigos, como Rabsaces, el capitán de el rey asirio, ahora se burla con altivez de los judíos rebeldes. Sin embargo, es importante considerar la gran diferencia que existe entre las advertencias de Dios y las burlas de Satanás. Cuando Dios desea disuadirnos de la confianza pecaminosa en la carne, declara en términos generales: "Maldito el que confía en el hombre" (Jeremías 17: 5), para que el mundo entero quede reducido a nada, y que así podamos puede estar satisfecho de sí mismo solo; y por lo tanto, cuando nos ha humillado, instantáneamente nos imparte valor al ofrecernos un remedio. Pero cuando Satanás culpa engañosamente a cualquier esperanza vana, nos lleva a la desesperación y nos impulsa a muchas otras esperanzas igualmente malas o peores, y nos tienta a adoptar métodos ilegales; como el Rabsaces no destruye la esperanza que los judíos abrigaban de los egipcios, para que pudieran confiar solo en Dios, sino que sustituye al rey de Asiria, como si no se esperara seguridad de ningún otro lugar, se nombra a *Faraón,* pero también incluye a toda la nación.

Versículo 7

7. *Y si me dijeras.* Rabsaces emplea un argumento que consta de tres partes. O Ezequías piensa que tiene la fuerza suficiente para resistir, o espera ayuda de Egipto, o confía en Dios. Si confía en sí mismo, se equivoca; para que es elen comparación con mi rey? En cuanto a Egipto, no le brindará ninguna ayuda, sino que, por el contrario, le causará graves daños. Por tanto, sigue esperando alguna ayuda de Dios. Pero ha derribado sus altares y ha reducido su adoración; ¿No será mejor castigado por eso? En resumen, este Rabsaces le quita al piadoso rey toda ayuda, tanto divina como humana.

Con esta calumnia Satanás intentó no sólo herir el corazón del rey, para que se hundiera bajo el peso de la aflicción, sino también causar una impresión en la multitud liviana y voluble; porque hasta ahora en el corazón de muchos seguía habiendo un apego a la superstición, y había una fuerte tendencia a volver a caer en esta impostura, porque la religión que era antigua, y a la que estaban acostumbrados durante mucho tiempo, había cambiado, y en su opinión, (31) Ezequías estaba a punto de ser castigado por su propia imprudencia. De la misma manera, los papistas en la actualidad, siempre que nos sobreviene algún acontecimiento adverso, sostienen que somos castigados por Dios, porque nos hemos aventurado a dejar de lado las ceremonias antiguas. (32)

VERSÍCULO 8

8. *Ahora ven, dale un rehén.* (33) Concluye que no habrá nada mejor para Ezequías que dejar de lado la intención de continuar la guerra, entregarse y prometer obediencia constante al rey de Asiria. Para persuadirlo aún más, el Rabsaces nuevamente le reprocha su pobreza. “Si te doy dos mil caballos, no encontrarás en todo tu pueblo hombres para montarlos. ¿Cuál es entonces tu fuerza? ¿O con qué confianza te atreves a oponerte a mi rey? No le ofrece caballos por respeto o bondad, sino para aterrorizar y estremecer aún más el corazón de Ezequías. Por lo tanto, el tiempo futuro debería explicarse por el modo subjuntivo, " *Aunque doy* dos mil caballos, pero no encontrarás un número igual de jinetes. Soy consciente de lo que alegan otros comentaristas; pero quien examine el asunto a fondo percibirá rápidamente que se trata de un lenguaje irónico. (34)

“Se burla de Ezequías por la falta de caballería. Estas palabras no se refieren al pequeño número de hombres, sino al muy pequeño número de judíos que eran diestros en la equitación; porque después de Jotam los reyes de Judea no mantuvieron ninguna caballería, y por eso ya hemos visto (Isaías 30: 0) que una parte de los judíos buscó la caballería de los egipcios ”. - *Rosenmuller*.

VERSÍCULO 9

9. *¿Y cómo desprecias?* (35) Confirma la afirmación anterior y muestra que Ttezequías está tan lejos de poder soportar la presencia de su rey, que no debería compararse con el más pequeño de sus capitanes. De esta manera insolente se burla de él, para que los judíos no obtengan valor de la ausencia de Senaquerib, que todavía estaba detenido por el sitio de Laquis. Aunque, por lo tanto, Senaquerib aún no se presenta ante ellos con todo su ejército, Rabsaces se jacta de que sus lugartenientes son lo suficientemente poderosos, por lo que Ezequías no debe dudar en someterse.

VERSÍCULO 10

10. *¿ Y ahora he subido sin Jehová?* Ahora ataca a Ezequías de otra manera, diciéndole que no servirá de nada reunir sus fuerzas y hacer otros preparativos bélicos. Porque él alega que Ezequías no tiene que hacer o contender con un hombre mortal, sino con Dios mismo, a cuya sugerencia, y no a la suya propia, se dirigió aquí para destruir el país; y por tanto que los que se le opongan lucharán contra Dios, y en consecuencia todos sus esfuerzos serán infructuosos.

Por lo tanto, debemos aprender que por más fervorosamente que seamos devotos de la piedad, y por más fielmente que trabajemos para hacer progresar el reino de Cristo, no debemos esperar estar libres de toda molestia, sino más bien estar preparados para soportar grandes dificultades. aflicciones. El Señor no siempre recompensa nuestra piedad con recompensas terrenales; y ciertamente sería una recompensa sumamente inadecuada que poseyéramos abundantes riquezas y gocemos de la paz exterior, y que todo procediera a nuestro deseo; porque el mundo considera que incluso los hombres malvados deben ser felices en este terreno, que no padecen mala salud ni adversidad, están libres de la presión de la pobreza y no tienen nada que los perturbe. A este respecto, nuestra condición no diferiría en absoluto de la del réprobo.

Este ejemplo de Ezequías, quien trabajó con todas sus fuerzas para restaurar la religión y el verdadero culto de Dios, y sin embargo soportó calamidades tan pesadas y violentas que no estaba lejos de la desesperación, debe ser puesto constantemente ante nuestros ojos,

para que, cuando pensemos que flotamos hemos cumplido con nuestro deber, no obstante, podemos estar preparados para soportar conflictos y problemas de todo tipo, y no podemos ser molestados si los enemigos obtienen una ventaja en el primer ataque, como si de repente nos devoraran. . Esas mentes orgullosas y altivas caerán rápidamente, cuando el primer ardor haya hervido y se haya agotado, y su entusiasmo y orgullo desaparecerán rápidamente. Rabsaces se jactó de la grandeza y el poder de su rey, para aterrorizar a Ezequías. Tal es la manera en que los hombres malvados nos tratan. Con palabras amenazadoras nos atacan, y con diversos terrores ponen a prueba nuestra paciencia, o más bien a través de su agencia trabaja Satanás, a quien vemos claramente hablando por boca del Rabsaces. Es más, Satanás asume el carácter de Dios mismo y "se transforma en ángel de luz". (2 Corintios 11:14 Así también el mismo Espíritu de Dios declara que la fuerza del hombre es frágil y se desvanece, y que todo aquel que se apoya en ella busca su propia perdición. (Jeremías 17: 5.) Rabsaces dice lo mismo y discute como si estuviera desempeñando el oficio profético por mandato de Dios.

Por lo tanto, debemos distinguir sabiamente cuando Dios habla y cuando, por otra parte, los hombres asumen falsamente su nombre; porque Satanás recurre a varios artificios para aparentar ser como Dios. Todos estos reproches fueron injustamente, como hemos dicho, presentados por el Rabsaces contra Ezequías, quien no puso su esperanza en sus propias fuerzas, y no se jactó de sí mismo confiando en los egipcios; pero los hombres piadosos, incluso cuando lo hacen bien, deben estar expuestos a malas noticias. Con estas estratagemas, Satanás ataca nuestra fe e injustamente nos calumnia entre los hombres. Esta tentación es sumamente peligrosa, porque deseamos que nuestra integridad sea bien conocida; y cuando estamos bien dispuestos, nos enfermamos que otros hombres interpreten de otra manera nuestra conducta. Así, Satanás se hace cariñoso con la calumnia para anular todo lo que se ha hecho por buena conciencia, o nos acusa de algo de lo que no somos acusados en absoluto, o nos carga con calumnias infundadas, o inventa lo que nunca vino a nuestra mente; pero una conciencia recta debe ser para nosotros como un muro de bronce, para que, imitando el ejemplo de Ezequías, podamos

permanecer firmes ante tales acusaciones y calumnias.

En lo que respecta a la última cláusula, en la que el Rabsaces le reprocha haber anulado el culto a Dios, (36) toda persona debe ver claramente cuán calumniosa es esa acusación; porque Ezequías había quitado los dioses falsos y la adoración supersticiosa (37) que Dios aborrece. (2 Reyes 18: 4.) Pero no es de extrañar que los hombres inicuos no puedan distinguir entre el Dios verdadero y el falso,entre superstición y religión. Y lo mismo se practica entre nosotros todos los días; porque los papistas, que no se deleitan con nada más que sus propias supersticiones, nos acusan de haber quitado innumerables invenciones de los hombres y se quejan de que hemos dañado y casi abolido el culto a Dios. También se burlan de nosotros de la misma manera que el Rabsaces: "¿Ayudaría Dios a los que han quitado su adoración, han profanado los santos templos y todo lo que se estableció en ese hermoso orden?" La razón es que en el papado todo tenía un aspecto deslumbrante y atraía la admiración de los hombres; mientras que no retenemos más ceremonias que las que son claras y sencillas, y libres de todo boato, y por lo tanto piensan que hemos quitado la adoración de Dios, que estiman por apariencias externas. Si nos sobreviene algún evento adverso, lo exclaman ; Es muy merecido, que toda la culpa la tengamos, que el mundo entero sea castigado por nuestra impiedad, y si nosotros mismos sufrimos alguna calamidad, ellos se burlan de nosotros aún más.

Sin embargo, con fe resuelta debemos enfrentarnos a esos discursos impíos, mostrando que lo que ellos llaman la adoración de Dios no es su adoración, sino que hemos quitado, y justamente quitado, meras bagatelas, y que todas las artimañas de Dios. los hombres no pertenecen al culto de Dios, sino. son engaños de Satanás, y que nada es más destructivo. Por lo tanto, debemos destacar con fe inquebrantable contra los reproches de todo tipo con los que Satanás se esfuerza por arrojar una sombra sobre la práctica de la piedad. A primera vista parece vergonzoso que derribara muchos altares y dejara solo uno, que profanó muchos templos para que quedara uno. (2 Reyes 18: 4.) Pero Ezequías fue completamente absuelto por esta única defensa, que no emprendió nada sino por la palabra de Dios; y

por lo tanto que estaba satisfecho con un solo altar, porque Dios le había prohibido levantar más, y que había derribado todoimágenes, por haber sido montadas ilegalmente en contra de las instrucciones de la Ley. (Éxodo 20: 4.) Tenemos la misma disputa con los papistas en la actualidad, porque no nos culpan por otro motivo que el de haber apartado una gran cantidad de ceremonias y retener solo lo que Dios ha ordenado. En tales casos, sin embargo, no debemos discutir sobre lo que agrada a los hombres, sino sobre lo que Dios aprueba.

VERSÍCULO 11

11. *Entonces dijo Eliakim.* Esta circunstancia demuestra nuevamente cuán profundamente estaba Ezequías deprimido, cuando por su embajador suplica tan humildemente al siervo de su enemigo. También muestra con qué orgullo se envaneció el Rabsaces cuando rechazó con tanta insolencia todas las súplicas; y la negativa fue la más vergonzosa, porque lo solicitado no era de gran valor. De estos asuntos aprendemos que no fue debido a Ezequías que no apaciguó la ira del enemigo; porque casi olvidado de su rango real, Ezequías se hace cariñoso con toda la modestia posible para calmarlo. Si en algún momento nos oprime la violencia injusta, no nos avergüencemos de ceder nuestros derechos y de suplicar con humildad. Ahora, cuando Ezequías fue tan sumiso, porque vio que no podía resistir al rey de Asiria, esto tiende a magnificar poderosamente la gloria de Dios al preservar una nación que estaba casi en ruinas. Porque esa liberación habría sido menos notable si hubieran sido rescatados sólo de un peligro ordinario; pero cuando no estaban lejos de la destrucción, tanto más manifiesta es la mano de Dios, quien por un milagro extraordinario sometió y arruinó a un enemigo que ya había puesto los pies en su cuello. (2 Reyes 19:31 .)

Habla, te ruego, con tus sirvientes en el idioma sirio. (38) Solicitan que no hable de esta manera en presencia dela gente; porque es difícil contener a un pueblo naturalmente aturdido y voluble, porque se conmueve fácilmente y tiembla ante la menor alarma. (39) Habrían deseado que el Rabsaces no les hablara en el idioma judío, porque estaban deseosos de entrar en términos moderados de paz.

Porque ese buen rey intentó todos los métodos para calmar la ira de ese tirano, pero sin éxito. (40) Estos embajadores, por tanto, no obtienen nada del Rabsaces; cuando se le ruega, empeora y (como suele ser el caso de los hombres altivos) se vuelve moro insolente.

VERSÍCULO 12

12. *Y dijo el Rabsaces*. Por eso vemos la fiereza e insolencia del enemigo, y por eso también es evidente que el reino de Ezequías estaba al borde de la ruina; porque aquí el Rabsaces habla como un conquistador, y no se dirige a Ezequías como a un rey, sino como si hubiera sido su esclavo. Por lo tanto, cuando vemos al Rabsaces hinchado de tanto orgullo, debemos recordar al mismo tiempo que Ezequías estaba completamente abrumado y desprovisto de toda confianza, de modo que se lo consideraba arruinado. De ahí también inferimos que el Rabsaces no fue enviado con el propósito de ofrecer condiciones de paz, sino más bien para obtener una rendición incondicional y para golpear al pueblo con alarma; porque Senaquerib lo había enviado para este propósito con un poderoso ejército. De ahí que también se jacte de que no tiene nada que ver con el rey, que se dirige al pueblo para su ventaja y, para aterrorizarlo aún más, menciona la angustia y las calamidades en las que se arrojarán si deciden obedecer a Ezequías. ; que perecerán de hambre y se verán obligados a comer y beber lo repugnante; y por lo tanto, que su proceder más sabio será rendirse a su debido tiempo y velar por su seguridad.

VERSÍCULO 13

13. *Por tanto, el Rabsaces se puso de pie y clamó a gran voz en el idioma judío*. El Profeta muestra con qué recursos el Rabsaces se esforzó por sacudir el corazón del pueblo, y primero relata que habló en el idioma judío, aunque los embajadores le rogaron que no lo hiciera. De hecho, fue sumamente impactante que el lenguaje sagrado, que había sido consagrado a los misterios de la sabiduría celestial, fuera profanado y prostituido por blasfemias inicuas; y esto sin duda debe haber sido una dolorosa tentación para las mentes débiles. Pero

esto debería llevarnos a señalar que ningún enemigo es más destructivo que aquellos que hablan el mismo idioma que nosotros. En la actualidad encontramos que esto es cierto en muchos que aprenden nuestro idioma, es decir, nuestra forma de hablar, para que puedan insinuarse en los oídos de los débiles e ignorantes, para apartarlos de la verdadera fe. Hace treinta años, los papistas tenían un lenguaje bárbaro y totalmente en desacuerdo con el estilo del Espíritu Santo; apenas se les oyó pronunciar una palabra que respirase piedad cristiana; pero ahora han logrado adquirir tal habilidad como para saber cómo disimular sus impiedades bajo el lenguaje ordinario de las Escrituras, como si estuvieran hablando de manera cristiana. Así vemos que fue Satanás quien enmarcó ese estilo; porque él es su maestro e instructor tan verdaderamente como lo fue antes el maestro e instructor del Rabsaces.

Cuando el Profeta dice que se *puso de pie,* expresa la fiereza e insolencia del malvado; porque la misma actitud muestra cuán altivamente se comportó. Antes estaba de *pie,* pero ahora se colocó en una actitud tal para ser mejor visto y infundir mayor terror a los judíos.

Escuche las palabras del gran rey. Habiendo hablado ya de la grandeza de su rey, repite sus mandatos. Satanás tiene la costumbre de exagerar con palabras el poder de los enemigos yrepresentar los peligros como mayores de lo que realmente son, para obligarnos a perder el valor; porque cuando nuestros ojos se deslumbran por el vano esplendor de los objetos terrenales, nos desmayamos. Por tanto, debemos contrastar el poder de Dios con todos los peligros; y si tenemos ese poder constantemente ante nuestros ojos, no hay nada que pueda dañarnos. Con gran desdén y gran insolencia los enemigos se jactarán de su grandeza y fuerza, y, por otra parte, serán mansos ante nuestra debilidad y nuestro pequeño número; pero si el Señor está con nosotros, no tenemos nada que temer.

Versículo 14

14. *Así dice el rey*. Aunque reclama para su amo el nombre de *rey,*

habla de Ezequías como un individuo privado, sin agregar ningún título.

No dejes que Ezequías te imponga. Continúa profiriendo insolentes calumnias contra él, y al mismo tiempo vomita su veneno contra Dios mismo; porque él llama "impostura" y "engaño" que Ezequías confíe en su favor, y exhorte a sus súbditos a tener la misma confianza. Pero con calumnias similares nos asaltan ahora los papistas, que dicen que embrujamos la mente de los hombres y los llevamos a la destrucción, y que no tienen pretexto para decirlo, excepto que les enseñamos que deben esperar en el Dios verdadero. . Pero no tenemos ninguna razón para asombrarnos de que las mismas cosas que se dijeron contra el buen rey también se presenten contra nosotros, ya que proceden del mismo inventor y maestro de la calumnia, Satanás.

Porque él no podrá librarte. La afirmación del Rabsaces, de que no pueden ser librados por la mano de Ezequías, es verdad a menos que Dios ayude; y Ezequías no reclamó esto ni robóDios del honor que le correspondía, pero, por el contrario, testificó que su propia seguridad y la del pueblo estaban en la mano de Dios. Pero el enemigo consideró necesario emplear algún pretexto, como suelen hacer los hombres malvados en la actualidad, cuando difaman nuestra doctrina; pues emplean pretextos que dan alta verosimilitud a lo que dicen, y que en realidad engañan a los hombres, cuando no son examinados de cerca.

Versículo 15

15. *Y no dejes que Ezequías te haga confiar en Jehová*. Cita la exhortación con la que Ezequías animó al pueblo y habla de ella a la ligera como un discurso ocioso e infundado. Por tanto, vemos claramente que los hombres malvados, aunque afirman el poder de Dios, lo tratan con desprecio; porque aunque no niega abiertamente que Dios puede ayudar, si así lo desea, sin embargo, al socavar los cimientos de su fe, hace todo lo que puede para reducir el poder de Dios a la nada. Su intención es desanimar los corazones de la gente de

tal manera que se vean obligados, como desesperados, a someterse y recibir leyes de un tirano victorioso.

Pero para destruir su confianza en la ayuda de Dios, también emplea otro recurso, adulando sus corazones con los atractivos de una vida más cómoda; porque no hay nada a lo que estemos más propensos que a rebelarnos contra Dios, cuando somos atraídos por la apariencia de ventaja. Si el mundo adula y acaricia, la esperanza de la salvación eterna pasa rápidamente; porque nuestros sentidos están siempre fijos en el estado actual de las cosas. Fortalecido por este recurso, Rabsaces aconseja: "No dependas de una esperanza incierta, sino más bien recibe lo que es seguro". Y este discurso está poderosamente preparado para persuadir; porque nada es más agradable para los hombres que tener a mano lo que consideran deseable; y ellosestán tan impacientes por la demora que prefieren una ventaja inmediata a lo que está muy lejos. Rabsaces, por lo tanto, razona así: "Ezequías les promete la ayuda de Dios, pero no la vemos; te mantiene en suspenso sobre lo que es incierto; pero mi rey os prorratea lo que está a la mano, y de cierto os lo concederá ". Este podría parecer un argumento sólido; pero debemos observar la sofistería; porque con la misma estratagema Satanás nos ataca con frecuencia y nos aparta de la confianza en Dios.

El Señor nos llama a la esperanza de la vida eterna; esa esperanza está oculta, "porque esperamos (Romanos 8:25) lo que no vemos"; promete que será nuestro libertador, y sin embargo nos permite languidecer y dar pistas; de modo que parece que nuestra esperanza es vana, si miramos el estado actual de las cosas. Sobre esta base, Satanás nos ataca. "¿Por qué esperas en vano? ¿Cuál es el fruto de tu fe? ¿Qué esperas más allá del mundo? " En resumen, este es nuestro lamento diario. Cuando Cristo nos llama al cielo, Satanás se esfuerza por mantenernos quietos en la tierra; y por lo tanto debemos adherirnos firmemente a las promesas, para que, "esperando contra toda esperanza" (Romanos 4:18) podamos confiar en Dios, y no permitir que nos alejen de él por ninguna tentación.

Versículo 16

16. *No escuches a Ezequías*. Mientras se esfuerza por apartar de Ezequías el corazón del pueblo, al mismo tiempo los invita a los placeres, para que se olviden de Dios y no esperen nada de él. Es como si hubiera dicho: "No creas a Dios, sino más bien a mi rey". Así Satanás trata con nosotros; porque, oscureciendo la bondad de Dios con sus nubes y mostrándonos las máscaras de la falsa esperanza, secreta e indirectamente se infiltra en el lugar de Dios, o emplea criaturas para enredarnos en sus redes. Él ofrece placeres y algún tipo de vida más agradable, con esta jactancia: "Dios se lo muestra usted a distancia, se lo presento. "

Aunque se menciona a Ezequías, la comparación se hace realmente entre Dios y el rey de Asiria; porque Ezequías, siendo siervo de Dios, no hizo falsas pretensiones, y no se jactó de ninguna confianza vana, sino que, confiando en promesas verdaderas y más ciertas, exhortó fielmente al pueblo a buscar a Dios; pero el Rabsaces adornó a su rey robando a Dios y, sin embargo, fue siervo de Satanás, para apartar al pueblo de la confianza en Dios a toda impiedad.

Hazme una bendición. (41) "Hacer una bendición" es comportarse de manera amistosa; como si hubiera dicho: "No des ninguna indicación hostil, ni te arriesgues a una batalla. Ríndete, haz tu sumisión a mi rey ". Senaquerib no solo exige que se le escuche, sino también que el pueblo jure lealtad a la insinuación; y, para atraerlos hacia él con más fuerza, usa la palabra *bendición* como un manto de esa esclavitud que en sí misma era odiosa. Les pide que compren una vida tranquila y otras comodidades de las que antes disfrutaban, mediante esa miserable revuelta; es decir, abandonando a Ezequías y saliendo a él; porque rebelarse contra un rey piadoso, a quien Dios había designado, y que era un tipo de Cristo, era más miserable y miserable que cualquier otra cosa que pudiera sucederles, y no podía tener lugar sin negar a Dios mismo, que había establecido en Judea esa muestra de favor celestial.

Versículo 17

17. *Hasta que yo venga y te lleve*. Ahora agrega otra condición mucho

más difícil que la anterior; porque declara que no se puede hacer la paz con Senaquerib de otra manera que no sea con la gente que va al destierro. Esto no era otra cosa que abandonar el culto a Dios y degenerar en superstición, y abandonar voluntariamente elherencia que Dios les había dado. Pero debido a que se dirige a un pueblo cuya angustia y peligro extremo los ha aterrorizado, les ordena con insolencia que salven sus vidas.

En tierra de maíz y vino. Aquí vemos más claramente que el discurso del Rabsaces no es más que una imagen de las tentaciones con las que Satanás ataca diariamente nuestra fe; porque no hay nada que Satanás intente más constantemente (42) que apartarnos de la confianza en Dios mediante los encantos y placeres de este mundo; que debemos gozar de paz y tranquilidad, y comprarlos a cualquier precio; y esa felicidad consiste en abundancia abundante de cosas buenas. Pero, sobre todo, hace un uso perverso de la adversidad para presionarnos, y más ansiosamente nos insta a sacudirnos del yugo de Dios. Suavemente en verdad, y por métodos secretos e invisibles, se insinúa; pero, después de habernos engañado y atrapado una vez en su red, para inducirnos a valorar más las ventajas presentes que las futuras, añade esta condición: nos mantendrá enteramente atados y dedicados a él; lo cual ciertamente no podemos evitar, cuando nos tiene enredados por sus esperanzas plausibles y por el gusto por los objetos presentes.

A una tierra como la tuya. Porque la palabra destierro era dura y desagradable, y no fue fácil desprenderse de las delicias de su país natal, para demostrar que no sufrirán ninguna pérdida al dejarlo, dice, que el país al que están a punto de entrar. transmitida es igualmente fértil y productiva. (43) Así, les cubre los ojos con un velo, para que no piensen que están perdiendo nada. Sin embargo, pasa astutamente por encima de todas las cosas que ellos deben valorar, la adoración de Dios, el templo, el reino, el orden del gobierno santo y todo lo demás que pertenecía a la herencia celestial. Sin ellos, ¿qué felicidad puede haber? Que cada uno aprendaaplicar diligentemente su mente a las bendiciones espirituales; "Porque habitar en la casa de Dios" se pronuncia con justicia como una bendición mucho más valiosa que

todos los lujos y la prosperidad del mundo. (Salmos 84: 4.) Así nos guardaremos de dejarnos llevar por la esperanza de los objetos presentes y privarnos de la verdadera felicidad; porque éste es un terrible castigo por el cual el Señor se venga de la incredulidad de los hombres, y que todas las personas piadosas deben temer, para que no desmayen ni cedan ante ninguna angustia y calamidad.

VERSÍCULO 18

18. *No sea que Ezequías te engañe.* Este es otro argumento diferente del anterior, por el cual se esfuerza por apartar al pueblo de Ezequías y de la confianza en Dios. Anteriormente se jactaba de ser siervo de Dios y de que Dios lo había enviado para destruir Judea, y sobre esa base se aseguró de una victoria segura; pero ahora insulta abiertamente a Dios mismo. Al principio, los hombres malvados no suelen traicionar su desprecio e impiedad, pero finalmente el Señor da a conocer su carácter y los obliga a descubrir el veneno de su propio corazón. Ahora, por tanto, el malvado Rabsaces estalla con mayor violencia y se jacta de que obtendrá la victoria sobre Dios mismo.

¿Alguno de los dioses de las naciones ha rescatado su tierra? Habla en la persona de su maestro, que había obtenido grandes victorias sobre muchas naciones poderosas. Tenían sus "dioses", por cuya protección pensaban que estaban defendidos; y por eso Senaquerib pensó que había vencido a los “dioses” mismos, porque había vencido a las naciones que dependían de su ayuda. La consecuencia es que estalla en tal insolencia que no duda en compararse con el Dios vivo, y es impulsado por tal rabia que pone en conflicto sus propias fuerzas. con el poder de Dios.

Así, aunque al principio los hombres malvados ocultan su desprecio por Dios, luego demuestran que lo reclaman todo para sí mismos y que están "sin Dios". (44) (Efesios 2:12 .) En palabras, en verdad, pretenden atribuir victorias a sus ídolos; pero luego, como dice Habacuc, ellos

"Sacrifica a su red, y ofrece incienso a su arrastre". (Habacuc 1:16 .)

Vemos a hipócritas hacer esto también en la actualidad; porque corren para honrar a sus ídolos después de haber obtenido una victoria, pero inmediatamente después se jactan de sus planes, sabiduría, valor y fuerzas militares; que muestra claramente que se atribuyen a sí mismos y no a sus ídolos todo lo que ha sucedido.

Por tanto, con tan insolente jactancia, demostró que era una mentira, cuando dijo que reconocía que Dios era el autor de sus victorias. Además, era imposible que estas palabras no causaran espantosa agonía en el corazón del buen rey, cuando se le informó que las promesas de Dios fueron condenadas por falsas, cuando ese malvado insultó abiertamente a Dios y vinculó su causa con los ídolos. Y estas cosas están relacionadas, para que podamos contemplar la paciencia del buen rey y podamos decidir imitarlo cuando suceda algo de la misma clase.

¿Han entregado? Cuando se opone a todos los dioses, y declara que es más poderoso que ellos, está tan en desacuerdo con el sentido común, que es aborrecido incluso por los mismos hombres malvados; sin embargo, si el Señor los presiona con fuerza, si los somete a tortura, rápidamente los extorsionaidioma. Cuando hacen un discurso premeditado, fingen que son adoradores de Dios, pero luego Dios los obliga a sacar y reconocer lo que acechaba en su interior. Aprendamos, por tanto, que la superstición siempre va acompañada de orgullo; para que los que no conocen a Dios, no tengan escrúpulos en levantarse contra todo lo que se llama Dios; y no nos asombremos de la rebelión y la insolencia de los impíos, porque nada más que el conocimiento puro de Dios puede enseñarnos la humildad. Y, sin embargo, ese hombre inicuo no puede ser excusado como si recriminara con justicia a los ídolos por su debilidad e inutilidad; porque debemos observar sus sentimientos y el propósito de su corazón, ya que no ridiculiza la superstición y la vana confianza de las naciones, sino que en los mismos ídolos derrama desprecio sobre el poder de Dios. De la misma manera, cuando Dionisio el tirano ridiculizó a sus dioses, luchó con Dios y lo desafió a una contienda; porque atacó, en oposición a su conciencia, una deidad tal como su mente podía comprender. La misma observación podría hacerse sobre todos los demás infieles que

trataron con desprecio a las religiones falsas que supusieron que eran de Dios.

Aquí también debemos observar otra clase de blasfemia, por la cual se deshonra perversamente la majestad de Dios; es decir, que Rabsaces confunde a Dios con los ídolos y lo representa como uno de la multitud. Pues ¿qué blasfemia es confundir al Dios inmortal y creador de todas las cosas con lo más detestable, confundir verdad con falsedad, gloria con vergüenza, cielo con tierra?

"Grande es Jehová", dice David, "y digno de la mayor alabanza; es más temible que todos los dioses. Porque todos los dioses de las naciones son nada; pero el Señor hizo los cielos. Majestad y honor están delante de él; fuerza y hermosura hay en su santuario ". - (Salmos 96: 4.)

Versículo 19

19. *¿Dónde están los dioses de Hamat y Arpad?* Se supone que *Hamat* era Antioquía en Siria, que *Arpad* era la ciudad desde la cual se trajeron colonias a Damasco, y que *Sefarvaim* era una ciudad situada en el país de Damasco. Si esto es cierto, el Rabsaces menciona los nombres antiguos de las ciudades, de donde vinieron muchas naciones, y que luego perdieron no solo su celebridad, sino también sus nombres distintivos, y apunta a producir en ellas mayor alarma, recordándoles tan grandes revoluciones. Sea como fuere, menciona principalmente las ciudades vecinas, cuya destrucción podría afectarlas más profundamente debido a que son más conocidas por los judíos. Y no tengo ninguna duda de que estos lugares pertenecían a Siria e Israel; como si hubiera dicho: "Mira estos dos reinos sometidos, que fueron presididos por sus dioses como sus guardianes. ¿Tu Dios me resistirá?

Versículo 20

20. *¿ Que Jehová librará a Jerusalén de mi mano?* (45) La partícula כי (*ki*) es tomada por los comentaristas en ambos lugares interrogativamente, "¿ Libraron los dioses de las naciones? ¿Y tu Dios

librará? Pero para que el significado fluya más suavemente, he preferido traducir la segunda cláusula, "que tu Dios libere"; pues la repetición de la misma palabra marca un parecido. Sin embargo, las palabras también parecen contener ironía; como si hubiera dicho en burla: “Sí; como los dioses de las naciones liberaron a sus adoradores, así tu Dios te ayudará ”.

Esta insolencia de los impíos surge de no comprender que Dios castiga los pecados de los hombres cuando sufren alguna adversidad. Y primero se equivocan a este respecto porqueinstituir una comparación perversa y absurda, "he conquistado esa nación, y por lo tanto soy mejor o más fuerte". No perciben que fueron designados para ser los verdugos de la ira de Dios para el castigo de las iniquidades; porque, aunque dicen que han recibido algo de Dios, lo hacen hipócritamente, y no consideran su voluntad ni su justicia. Luego se elevan más, pues se aventuran a hacer una comparación entre ellos y Dios mismo: "He vencido a aquellos sobre quienes Dios presidió, y por lo tanto he vencido a Dios mismo".

Y aquí vemos pintado de manera viva lo que antes se expresaba:

“¡Ah! Asiria, la vara de mi indignación; pero él pensaba que no ". (Isaías 10: 5.)

En ese pasaje, Dios advirtió a los creyentes, que aunque Senaquerib, en la locura ciega, se levantó e intentó derrocar todo poder divino, aún deben continuar creyendo esta doctrina, que él no podía hacer nada más que lo que el cielo le permitió hacer. . Es nuestro deber reconocer que Dios inflige castigo por la mano de hombres malvados, que pueden ser considerados instrumentos de la ira de Dios; y, por tanto, debemos apartar la mirada de ellos para mirar directamente a Dios, por quien justamente somos castigados. Si los impíos son más poderosos, no pensemos que el brazo de Dios está roto, pero consideremos que no merecemos su ayuda; porque arma a los enemigos para nuestra destrucción, les proporciona vigor y ejércitos, los hace retroceder y avanzar siempre que lo considera oportuno, y nos entrega en sus manos cuando nos hemos alejado de él.

En consecuencia, cuando el turco ahora se levanta con

arrogancia contra nosotros, porque ya ha vencido a una multitud tan grande de cristianos, no debemos alarmarnos por eso, como si el poder de Dios hubiera disminuido, y como si él no tuviera fuerzas para librarnos. Pero debemos considerar de cuántas maneras los habitantes de Grecia y de Asia provocaron su ira, por el predominio de toda clase de libertinaje vil y espantoso en esos países, y por las terribles supersticiones y maldades que abundaban. Por este motivo se necesitaba un castigo muy severo para reprimir los crímenes de aquellos que profesaban falsamente el nombre de Dios. De ahí vino la prosperidad de los turcos, y de ahí siguió una situación espantosamente ruinosa en todo el este. Sin embargo, lo vemos levantando insolentemente su cresta, riéndose de nuestra religión y aplaudiendo la suya de una manera extraña; pero aún más se aplaude a sí mismo y "sacrifica a su red" (Habacuc 1:16), como ya hemos dicho de otros infieles.

Por lo tanto, debemos dirigir nuestra mente hacia los juicios de Dios, para que no pensemos que el turco adquirió un dominio tan extenso por su propia fuerza. Pero el Señor le permitió una mayor libertad, con el propósito de castigar la impiedad y la maldad de los hombres, y finalmente refrenará su insolencia en el momento apropiado. Ahora bien, aunque la prosperidad es una muestra de la bendición de Dios, no debemos comenzar con ella si deseamos formarnos una visión correcta de Dios mismo, como los mahometanos y papistas infieren de las victorias que han obtenido, que Dios es en algunos aspectos. sujeto a su control. Pero cuando hemos conocido al Dios verdadero, las bendiciones se agregan en el orden apropiado para testificar su gracia y poder.

Sin embargo, siempre debemos tener cuidado de no hacer el más mínimo reclamo por nosotros mismos, porque tan pronto como se admita la insensata confianza, inmediatamente seremos apoderados de tal furor que creemos que ni siquiera Dios es igual a nosotros. Al principio, incluso los hombres malvados secualquier cosa tan tremendamente irreligiosa; pero cuando nos enloquece un orgullo tan diabólico como para robar a Dios y adornarnos con el botín, caemos fácilmente en la práctica del insulto abierto. Senaquerib aún

conservaba alguna forma de piedad, porque luego leeremos (Isaías 37:38) que "fue asesinado en el templo de su dios, mientras adoraba allí"; y sin duda deseaba que Dios tuviera misericordia de él; pero, como en este pasaje él pisa bajo sus pies al Creador del cielo y de la tierra junto con los dioses de las naciones, así no habría dudado, cuando se presentó la oportunidad, en actuar de la misma manera hacia su propio ídolo.

VERSÍCULO 21

21. *Y callaron.* Esto se agrega para que podamos comprender mejor cuán profunda era la aflicción que prevaleció en toda Judea; porque el buen rey, que apenas tiene fuerzas o medios de defensa, se queda mudo incluso cuando un enemigo lo insulta. Se enviaron embajadores para calmar al enemigo; cuando fracasan, se les ordena que guarden silencio, para no provocar a esa bestia salvaje, que ya estaba demasiado excitada, a la crueldad. Sin embargo, no está claro si estas palabras se refieren al embajador o al pueblo, contra quien el Rabsaces lanzó estos reproches; y de hecho es probable que se refiera más bien a los que custodiaban las murallas, quienes, aunque estaban agudamente irritados por las burlas del enemigo, no fueron provocados a peleas o disturbios, porque obedecieron las órdenes del rey. De ahí, también, inferimos que surgió de la peculiar bondad de Dios, que estaban tan dispuestos a obedecer cuando las cosas estaban desesperadas.

Quizás se objetará que no deberían haber estado callados cuando tales blasfemias se pronunciaron contra Dios; porque deberíamosno ocultar nuestros sentimientos cuando los hombres inicuos se burlan, se mofan y reprochan a Dios, aunque nuestra vida corra peligro. Debemos, al menos, testificar que no podemos soportar pacientemente que su honor y gloria sean atacados. Pero no se dice que guardaran silencio porque expresaran su asentimiento, o no les importaban nada los reproches que se lanzaban a Dios y que, aunque no pronunciaron una palabra, produjeron un profundo dolor a los embajadores y los impulsaron a las actitudes y muestras de dolor; porque después, tal es la amargura de su dolor que rasgan sus

vestiduras, y por esta señal muestran que tienen tales blasfemias en aborrecimiento y aborrecimiento. Pero como a los embajadores no les habría servido de nada discutir con el Rabsaces, regresaron en paz y sin ningún tumulto; y el pueblo, porque era inútil provocar disturbios, lo estimó suficiente para hacer frente a la impertinencia del impío con gemidos silenciosos. Y no es un coraje despreciable, incluso cuando no tenemos en nuestro poder pronunciar una sílaba, no encogernos ni estremecernos, sino permanecer en silencio en nuestro lugar.

Por eso también se nos recuerda que no siempre debemos contender con los impíos cuando reprochan y despedazan el nombre de Dios; porque en medio de amargas contiendas y ruido confuso no se oirá la verdad. Y, sin embargo, no debemos por eso dar paso a la cobardía, pensando que deberíamos ser excusados por guardar silencio, cada vez que hombres malvados se levantan contra Dios; porque nuestro silencio no tendrá excusa si no testificamos de alguna manera que nos desagrada mucho, y si no lo hacemos, en la medida en que esté en nuestro poder, declaramos que nada es más angustioso para nosotros que el nombre de Dios debería ser deshonrado. Por lo tanto, debemos expresar nuestro celo, para que los malvados no piensen que no tenemos consideración por el honor de Dios y que no nos conmueve cuando lo blasfeman.

Versículo 22

22. *Luego vino Eliakim.* Ahora vemos que Eliakim y los otros embajadores no guardaron silencio como si aprobaran la impiedad del Rabsaces o, por temor al peligro, se confabularan ante tales blasfemias; porque rasgan sus vestiduras, y de esa manera dan una muestra visible de cuán ofendidos están por esas calumnias inicuas. Excepto *Shebna,* que estaba desprovista de piedad, y que solo la vergüenza la impulsaba a asumir el vestido de luto junto con los demás como una cuestión de forma. Era costumbre entre los judíos y otras naciones orientales, cuando veían algo con gran aborrecimiento, rasgar sus vestiduras; porque aquellas naciones, que tienen mucho más calor de temperamento que nosotros que habitan países fríos, muestran mayor vehemencia en gestos, conducta, vestimenta y otros signos externos. Aquí también debe observarse que los que no se

dieron cuenta de los insultos que se les ofrecían como particulares, cuando oían reproches pronunciados contra Dios, "rasgan sus vestiduras"; porque aquellos que están dispuestos a ofenderse por un insulto que se les ofrece en su capacidad privada, donde se necesitaba paciencia, y que no se conmueven cuando se enteran de que el nombre de Dios es deshonrado, dan evidencia de que no tienen celo ni piedad.



Isaías 37

Verso 1

1. *Y sucedió.* El Profeta declara que la única esperanza de seguridad que le quedaba al rey piadoso era presentar sus quejas ante Dios como juez justo; como se dice en el Salmo, que

"De la misma manera que los siervos o las siervas, cuando están heridos, buscan la protección de su amo o ama, así los ojos de los creyentes están fijos en la ayuda de Dios". - (Salmos 123: 2.)

Así, cuando Jerusalén parece estar completamente arruinada, Ezequías, al estar privado de ayuda terrenal, se pone a la protección de Dios, y así reconoce que no hay otro remedio para las angustias graves. De ahí que también la gracia de Dios resplandeciera más intensamente, de modo que evidentemente fue milagroso, cuando el piadoso rey fue rescatado de las fauces de ese león. Por lo tanto, debemos observar esta circunstancia para comprender mejor la gran excelencia de la obra de Dios. Aquí también se nos enseña lo que debemos hacer en las circunstancias más desesperadas, no ser indolentes o perezosos en suplicar la ayuda de Dios, quien mismo nos invita a acudir a él. No debemos temblar ni desesperarnos, al contrario, debemos sentirnos estimulados por la necesidad que nos presiona para buscar su ayuda; como vemos lo que hizo Ezequías, quien inmediatamente se dirigió al templo de la misma manera que a un lugar seguro, para que él y todo su pueblo pudieran refugiarse bajo la sombra de Dios.

Ese rey Ezequías rasgó su ropa. Asimismo, agrega las expresiones externas de arrepentimiento, el "rasgarse las ropas y ponerse cilicio", el rociado de cenizas y otras cosas del mismo tipo; porque estos eran los signos ordinarios de arrepentimiento, cuando, bajo el peso de cualquier calamidad que los afligía, confesaron su

culpa ante Dios y le imploraron perdón. Maravillosa es la modestia del santo rey, que, después de haber realizado tantas obras ilustres, y después de haber sido adornado por la excelencia de tantas virtudes, no duda en postrarse humildemente ante Dios; y, por otro lado, maravilloso es su valor y la firmeza de su fe, al no ser impedido por el peso de una tentación tan pesada de buscar libremente a Dios, por quien fue herido tan severamente. Apenas encontramos un hombre entre cien que no murmure si Dios lo trata con algún grado de severidad, que no presente sus buenas obras como motivo de queja, y que se queje de que ha sido injustamente recompensado. Otros hombres, cuando Dios no cumple con sus deseos, se quejan de que su adoración a Dios no ha servido para nada.

No percibimos nada de este tipo en Ezequías, quien, aunque es consciente de poseer una piedad poco común, no rehuye una confesión de culpa, y por lo tanto, si deseamos apartar la ira de Dios y experimentar su favor en la adversidad, debemos testifique de nuestro arrepentimiento y reconozca sinceramente nuestra culpa; porque la adversidad no nos llega por casualidad, sino que es el método por el cual Dios nos despierta al arrepentimiento. Es cierto, en verdad, que el cilicio y la ceniza serán de poca utilidad si no van precedidos de los sentimientos internos del corazón; porque sabemos que los hipócritas son abundantemente generosos en el uso de las ceremonias; pero, como dijimos anteriormente, el Espíritu Santo recomienda justamente esos ejercicios, cuando se dirigen al objeto que les corresponde. Y de hecho fue una prueba de piedad y modestia poco comunes,que el piadoso rey y toda la nación se excitaron de esta manera para temer a Dios, y que él hizo un reconocimiento voluntario de culpa en una forma acompañada de una miserable inmundicia; porque sabemos cuán renuentes están los reyes a bajar de su rango.

Versículo 2

2. *Y envió a Eliaquim*. Este mensaje no tenía la intención simplemente de invitar a Isaías a unirse a él en la lamentación, sino de solicitar algún consuelo de su doctrina. Y en verdad, en vano se derramarán oraciones en el aire si no se apoyan en la palabra de Dios. Así vemos

que los incrédulos son extremadamente ruidosos en sus oraciones y, sin embargo, huyen de Dios despreciando o desatendiendo sus promesas. Por lo tanto, fue una prueba de la piedad sincera en Ezequías, que, mientras estaba seriamente ocupado en oración, al mismo tiempo agregó una confirmación de su esperanza, de que no podría ceder a la tentación.

A Isaías, el hijo de Amós el profeta. Sigue el método designado por Dios, cuando desea escuchar a Dios hablando por boca del "Profeta". (Deuteronomio 18:15 ; Malaquías 2: 7.) Aunque confía solo en Dios, no rechaza el testimonio de un hombre mortal; y, por tanto, no sin razón añade expresamente la designación de *Profeta;* porque envía a Isaías, para que sea confirmado por alguna nueva predicción, y lo nombra, no como un individuo privado, sino como el siervo de Dios, cuyo deber era consolar al rey piadoso.

Por lo tanto, hay dos remedios que merecen nuestra atención, mediante los cuales se nos alivia la aflicción. Primero, debemos pedirle a Dios que nos libere; y, en segundo lugar, debemos consultar a los profetas, al menos, si podemos obtenerlos, para que nos traigan algo de consuelo.la palabra de Dios; porque es su deber animar y consolar a los afligidos por las promesas, y si no lo hacen, todavía se nos comunica un consuelo abundante de la palabra. Y debemos consultar a los profetas, que fueron nombrados, no solo para su propia época, sino también para la posteridad y para toda época; porque aunque los hombres están muertos, sus libros sobreviven; su doctrina vive y nunca morirá. Por tanto, nunca estaremos privados de verdaderos remedios si no los rechazamos; pero, en una palabra, siempre debemos consultar a Dios.

Se puede preguntar: “¿No fue Ezequías abundantemente abastecido y fortalecido por las promesas de Dios? ¿No fue una señal de desconfianza buscar nuevas promesas del Profeta? " Respondo, no debe atribuirse a la incredulidad o la desconfianza que busca una nueva promesa; pues, consciente de su debilidad, no tiene escrúpulos en pedir nuevas confirmaciones. La carne siempre nos incita a desconfiar, y por eso no debemos despreciar las ayudas adicionales;

por el contrario, siempre debemos buscar todo tipo de ayuda que nos permita resistir las diversas tentaciones; porque por todos lados Satanás nos ataca y asedia de tal manera que, si no estamos fuertemente fortalecidos, apenas podremos escapar de sus trampas y trampas hasta el final. Aunque, por lo tanto, la palabra de Dios nos ha enseñado que él nos ayudará en la adversidad, sin embargo, cuando estemos envueltos en una competencia ardua, es apropiado que una y otra vez pidamos de la boca del Señor y busquemos nuevas confirmaciones con el propósito de fortalecer nuestra fe. De hecho, no hay profecías del mismo tipo que se nos dan en la actualidad; pero debemos aplicar a nuestro uso las profecías generales, que también fueron escritas para nuestro beneficio. (Romanos 15: 4.)

En cuanto a la razón por la que Ezequías envió embajadores, y él mismo no fue a Isaías, obviamente fue porque estaba orando en el Templo; por la circunstancia, que todos los ancianos y consejerosestaban vestidos de cilicio, muestra claramente que el luto era general; y es probable que las oraciones fueran ofrecidas públicamente por orden del rey. Sin embargo, debe observarse que el Profeta no se quedó en casa para su propia comodidad o placer, sino que, con su ausencia, Dios intentó probar la fe del rey piadoso.

VERSÍCULO 4

4. *Si quizás Jehová tu Dios escuchará*. Ezequías parece dudar si el Señor está dispuesto a escucharlo o no; porque la partícula אולי *(ulai)* se traduce *quizás,* y este es el significado que frecuentemente tiene en las Escrituras. Pero debe observarse que los creyentes, aunque saben con certeza que el Señor los ayudará, no obstante, como consecuencia de estar perplejos por la dificultad del caso, a menudo hablan de esta manera. Ezequías tenía razones para dudar, si miramos el asunto en sí; pero cuando vuelve sus ojos a la palabra, se asegura de la voluntad de Dios, de modo que deja de temblar. Pero como es imposible que la carne no retarde a los creyentes haciéndolos caminar de manera vacilante y vacilante, (46) a veces acomodan su lenguaje a las apariencias presentes de las cosas.

También se puede observar, en otros pasajes de la Escritura, que los santos, aun cuando hablaban de lo cierto, hablaban de esta manera; porque Pedro, al exhortar a Simón, dice:

“ *Si quizás* te sea perdonado este pensamiento de tu corazón”. (Hechos 8:22 .)

No aconseja a Simón que tiemble y vacile en la oración; porque una súplica hubiera sido en vano; pero señala la atrocidad de la ofensa; para que golpee su mente con más fuerza, y pueda finalmente obligarlo a despertarse para acercarse a Dios con verdadero arrepentimiento. Esta palabra *quizás,* por tanto, no implique duda, pero equivale a una expresión que usamos comúnmente, *si es posible,* cuando nos aventuramos a esperar y prometernos algo. Y Ezequías no habló como si Dios fuera sordo a las palabras de los impíos, o como si algo pasara desapercibido; pero debido a que era un principio fijo en su corazón que “Dios está cerca de todos los que verdaderamente lo invocan” (Salmos 145: 18), decide luchar contra el abatimiento y se arma con la oración; y porque no espera ganar la conquista sin dificultad, dice, *Si quizás*. (47) Además, menciona dos tipos de audición, lo que en cierta medida elimina la dificultad.

Si tal vez Jehová tu Dios oyere las palabras que ha oído Jehová tu Dios. A primera vista, hay una aparente contradicción en estas palabras; pero la manera de hablar es sumamente apropiada, porque sin duda Ezequías estaba convencido y más allá de toda controversia de que nada se oculta a Dios; sólo él discute consigo mismo sobre este punto, si Dios determina o no cuestionar la blasfemia de este perro inmundo; porque frecuentemente retrasa y oculta la venganza por un tiempo, y así parece cerrar los ojos y pasarla por alto. En resumen, dando por sentado que

“Todas las cosas son abiertas y manifiestas a Dios” (Hebreos 4:13 ,)

sólo pregunta con seriedad si Dios realmente muestra o no que está tan ofendido por las blasfemias del Rabsaces que decide no permitir que queden impunes. En una palabra, desea que Dios escuche

eficazmente, es decir, restaurando las cosas que estaban esparcidas y confusas, y mostrándose a sí mismo como juez; porque entonces sabemos que él realmente ve y observa todas las cosas. De esta manera Ezequías pregunta: “¿No oyó Jehová las blasfemias del Rabsaces, para vengarse de ellas y mostrar que él tiene en cuenta la gloria de su nombre?

Jehová tu Dios. Al llamarlo “el Dios de Isaías”, Ezequías no quiere decir que hay un solo hombre que adora a Dios, ni se excluye del número de los piadosos; pero debido a que las oraciones fluían de la doctrina, el piadoso rey deseaba hablar en elogio del ministerio del Profeta y testificar que era un verdadero siervo de Dios. Esa relación es algo más extensa; porque todos los creyentes invocan a Dios y, por otra parte, Dios los cuenta entre su pueblo; pero Dios es reconocido de una manera peculiar como el Dios de Isaías y Pablo, porque tienen un llamado especial. En una palabra, estas palabras contienen expresamente alabanza y elogio del llamamiento de Isaías.

Por tanto, levantarás una oración. Esta es la segunda razón por la que Ezequías envió mensajeros a Isaías; es decir, que él también oraría junto con otros. Por eso aprendemos que es deber de un profeta, no solo consolar a los afligidos por la palabra del Señor, sino también ofrecer sus oraciones por su salvación. No piensen, pues, los pastores y ministros de la palabra que han cumplido plenamente con su deber, cuando han exhortado y enseñado, si no añaden también la oración. De hecho, esto es lo que todos deberían hacer; pero Ezequías envió a Isaías de una manera particular, porque él debería guiar a otros con su ejemplo. Además, "elevar una oración" no es otra cosa que "orar", pero el modo de expresión merece atención; porque muestra cómo deben regularse nuestros sentimientos cuando oramos. La Escritura en todas partes nos manda a “levantar nuestro corazón al cielo” (Lamentaciones 3:41 ;) porque de otra manera no tendríamos temor de Dios. Además, nuestra estupidez es tan grande que inmediatamente nos embarga la burda imaginación de Dios; de modo que si no nos invitaba a mirar al cielo, preferiríamos buscarlo a nuestros pies. “Elevar una oración”, por lo tanto, es orar de tal manera que nuestro corazón puedano se humille en la tierra, ni piense nada terrenal o

grosero acerca de Dios, sino que le atribuya lo que conviene a su majestad, y que nuestros afectos cálidos y fervientes tomen un vuelo elevado. En este sentido se dice en el Salmo,

"Que mi oración suba delante de ti como incienso y como sacrificio vespertino". (Salmos 141: 2.)

Por el remanente que aún queda. Cuando desea que se ofrezca oración "por el remanente del pueblo que quedó", esta circunstancia fue conveniente para conmover al Señor; no es que se mueva a la manera de los hombres, sino que actúa con nosotros de esta manera y se acomoda a nuestra debilidad. Por tanto, cuando nuestros asuntos llegan a tal extremo que no estamos lejos de la destrucción, debemos esparcir nuestra miseria ante Dios, para que nuestras mentes reciban algún consuelo; porque Dios declara que tiene consideración por "los pobres y afligidos". (Salmos 22:24 .) Y cuanto más nos acercamos a la destrucción, tanto más cálida y fervientemente debemos implorar que nos ayude, como vemos aquí que hizo Ezequías cuando las cosas estaban desesperadas.

VERSÍCULO 5

5. *Y los siervos del rey Ezequías vinieron a Isaías.* Como el Profeta relató anteriormente que el rey piadoso no tenía otro refugio que consultar la boca del Señor, ahora muestra que no consultó en vano; porque recibió el consuelo que deseaba. Instruidos por este ejemplo, si buscamos alivio en él vertiendo nuestras preocupaciones y ansiedades en el seno de Dios, nuestra esperanza nunca será defraudada; y aunque no siempre habrá profetas en el mundo, como lo fue Isaías, sin embargo, él vendrá oportunamente para brindar ayuda de una manera apropiada.

VERSÍCULO 6

6. *Así dice Jehová.* Isaías comienza diciendo que da la respuesta en el nombre de Dios, y declara expresamente que el oráculo viene de Dios, tanto porque los profetas siempre deben tener cuidado de no presentar nada de su propia cuenta, como porque en un asunto tan

difícil la autoridad de Dios era necesario. De esta manera también, el Profeta mostró que conoció las oraciones del piadoso rey. Incluso los falsos profetas, en verdad, se jactan del nombre de Dios, pero falsamente. Isaías fue verdaderamente el órgano del Espíritu Santo y, por lo tanto, tiene derecho a mencionar el santo nombre de Aquel que lo envió.

No temáis. Cuando le dice que "no temas", exhorta a Ezequías a tener una disposición valiente o, al menos, tranquila. Siempre que escuchemos esta palabra, recordemos que se nos ordena cultivar esa paz que la fe produce en nuestro corazón; porque todos los que confían en Dios y esperan de él la liberación de sus angustias, superan todos los temores mediante el ejercicio de la paciencia, de modo que incluso en medio de la aflicción tengan paz. Además, para que el rey piadoso pueda seguir esperando alegremente un resultado gozoso, declara claramente que Dios conduce su propia causa que se ha comprometido a defender, porque no puede permitir que hombres impíos impunes deshonren su nombre sin hacer que aparezca extensamente. que es un juez justo. (48)

Los siervos del rey de Asiria. Al llamarlos *sirvientes,* presenta con más fuerza la bajeza de la acción; porque aunque el rey mismo había hablado de esta manera, habría sido intolerable que el Señor fuera despreciado y tan vergonzosamente atacado por un hombre mortal. De ahí que se pueda fácilmente concluir que mucho menos soportaría ser tan insultado por los "sirvientes", (49) y por lo tanto el rango de la persona aumenta la atrocidad. del ataque.

VERSÍCULO 7

7. *He aquí, traeré un viento sobre él*. Otros lo traducen: "Pondré mi Espíritu en él", como si el Profeta hablara de una influencia secreta del corazón; pero esa es una interpretación forzada. Es una metáfora muy apropiada que hay en la mano de Dios un viento o un torbellino para llevar a Senaquerib en otra dirección. Comparar a los hombres malvados con "paja o paja" (Salmos 1: 4) es un modo de expresión que se emplea con frecuencia en las Escrituras, porque Dios los

conduce fácilmente a donde él piensa que es apropiado, cuando piensan que están firmes. La conmoción que surgió en el reino de Senaquerib es comparada por el Profeta con un "viento" o "tormenta" que lo expulsó de Judea, y luego muestra que el Señor no encontrará más dificultad en repeler a ese enemigo que si quisiera. para mover paja o paja; y lo mismo podría decirse de todos los tiranos, por poderosos que sean.

Porque él oirá un informe. Las palabras "y él oirá" se añaden evidentemente por motivos de explicación, y por lo tanto, he decidido interpretarlas como una asignación de razón, "porque él oirá". (50) Este es el viento por el cual Senaquerib fue repentinamente ahuyentado; porque un informe que escuchó acerca de los reyes de Egipto y Etiopía lo obligó a regresar a su propio país.

Y lo haré caer a espada en su propia tierra. Esto significa como si hubiera dicho: “Ahora molesta y acosa a otros, y se esfuerza por extender ampliamente los límites de su imperio; pero le levantaré enemigos, en el seno mismo de su propia tierra, que lo avergonzarán ”. Algunos lo exponen en el sentido de la tierra de Israel, pero esa es una interpretación excesivamente forzada; porque habla de la tierra de el mismo rey de Asiria, y hay un contraste implícito: "El que sometió las ciudades y reinos de otros hombres no podrá defender su propio país, sino que será destruido y perecerá en él".

VERSÍCULO 8

8. *Y el Rabsaces regresó*. Ahora declara cómo Rabsaces, sin hacer nada, regresó a su rey, no al mismo lugar donde lo había dejado; porque entendió que había levantado el sitio de Laquis y se había ido a Egipto con el propósito de atacar Libna. Algunos piensan que esta ciudad es Pelusium, otros prefieren asignarla a Judea. De hecho, es probable que, como consecuencia de un informe que le llegó sobre la aproximación de enemigos, trasladó su campamento hacia Egipto, que al encontrarlos podría evitar que avanzaran. Aunque Dios refrenó la violencia del tirano con una nueva guerra, con el fin de dar algún alivio a los judíos, sin embargo, no deseaba conquistar al tirano por la mano

del hombre, sino solo mostrar abiertamente y, por así decirlo, a exhibir en un teatro su orgullo inconquistable; porque, aun estando en gran peligro, no dejaba de vomitar las mismas blasfemias, como veremos pronto.

Versículo 9

9. *Y oyendo acerca de Tirhaca, rey de Etiopía.* De lo que sigue podemos conjeturar la razón por la que el rey de Asiria partió repentinamente de Judea; porque los reyes de Egipto y Etiopía habían formado una alianza entre ellos contra Senaquerib, porque vieron que su poder se estaba volviendo excesivo, y que su invasión de otros países no tenía límite, y por lo tanto concluyeron fácilmente que, a menos que se opusieran a su violencia en un período temprano, también estarían en peligro inminente por su parte. Estos reyes notienen la intención de velar por la seguridad de Judea a su propia pérdida, pero se miraron a sí mismos; porque un poder tan grande poseído por un individuo es comúnmente y merecidamente visto con sospecha por otros príncipes y naciones. Por lo tanto, actúan sabiamente al unir sus fuerzas y reunirse con él temprano; porque por separado fácilmente habrían sido sometidos y destruidos. Por eso estos dos reyes tomaron las armas juntos, para repeler el poder y la violencia de ese tirano.

Envió mensajeros a Ezequías. El rey de Asiria, envuelto en una guerra tan peligrosa, "envía mensajeros a Ezequías", para inducirlo con terrores y amenazas a rendirse; porque los tiranos están enloquecidos por la ambición y por una falsa opinión de su propia grandeza, y por lo tanto imaginan que sus palabras, el informe de su nombre, e incluso su sombra, infundirán terror en todos los hombres. Enredado en una guerra peligrosa, piensa en someter a Judea, de la que se había visto obligado a retirarse, avergonzado de no haber continuado el asedio, pero tal vez pensando que en su ausencia obtendrá lo que no pudo lograr con su presencia. Pero el Señor ayudó milagrosamente a su pueblo que parecía estar muy cerca de la destrucción. Y, en primer lugar, para contener la violencia de este tirano, presentó obstáculos y obstáculos, de los que no pudo librarse

tan rápidamente; como si uno tuviera que "poner freno en la boca o garfio en la nariz" de una bestia salvaje y salvaje, como el Profeta dirá después. (Isaías 37:29 .) Su rabia y crueldad, en verdad, no disminuyen, sino que se refrenan para que no puedan hacer daño.

Vemos lo mismo en la actualidad. ¡Cuántos tiranos crueles desearían que la Iglesia de Dios fuera destruida! ¡Qué esquemas se emplean para su realización! ¡Cuán diversificados son los planes que forman! ¡Qué fuerzas reúnen de todas partes! Pero cuando piensan que lograrán algo, el Señor de repente levanta enemigos contra ellos,a veces incluso los lleva a pelear entre sí, y vuelve contra sí mismos esa crueldad que querían ejercer contra los hijos de Dios. Sin embargo, continúan con su crueldad y no dejan de intentar esto o aquello; como este Senaquerib, aunque está rodeado de dificultades, no deja de molestar a Ezequías, y se dirige a él desde su trono real, como si fuera un esclavo despreciable, y le manda como si fuera su vasallo, e incluso al mismo Dios se dirige insolente y lenguaje oprobioso, y va más allá de su agente Rabsaces en arrogancia; porque, aunque las palabras del Rabsaces tenían el mismo significado, este hombre, de una manera más descarada, y, como podemos decir, con la boca más abierta, injuria a Dios.

VERSÍCULO 10

10. *No dejes que tu Dios te engañe.* ¡Cuán chocante es esta blasfemia, hablar de Dios, el Autor de la verdad, y acusarlo de falsedad y engaño, como si realmente impusiera a su pueblo! ¿Qué le queda a Dios cuando su verdad es quitada, porque nada es más absolutamente suyo? Dios arrancó esta palabra al malvado, aunque antes pretendía venerar a alguna deidad; por tal impiedad, como dijimos antes, Dios no permite permanecer más oculto.

Diciendo: Jerusalén no será entregada. Esta cita de las palabras pronunciadas por Dios mismo, que "Jerusalén sería preservada", ha llevado a algunos a conjeturar que la predicción de Isaías había sido revelada al rey de Asiria por el traidor Sebna. Pero no hay necesidad de tales conjeturas; porque el asirio sabía bien que Ezequías había puesto su esperanza en Dios, y no ignoraba las promesas que se le

habían hecho a él y a David,

“Este es mi descanso; aquí habitaré por los siglos de los siglos ". (Salmos 132: 14.)

No es que se diera problemas a sí mismo acerca de los oráculos celestiales, sino porque todos los conocían y hablaban de ellos, y los judíos se gloriaban de ellos maravillosamente, y a menudo se jactaban de la ayuda y protección de Dios en oposición a sus enemigos.

Estas promesas, por lo tanto, el tirano se encuentra con esta blasfemia: "No te engañe tu Dios". Y así se exalta a sí mismo contra Dios, como si Dios no fuera lo suficientemente poderoso para defender a Jerusalén, y como si su propio poder fuera mayor, no solo que todo el poder de los hombres, sino incluso que el poder de Dios mismo. Se esfuerza por probar esto con ejemplos, porque ha vencido a naciones que estaban bajo la protección de otros dioses, y basa un argumento del poder de sus antepasados: “Ellos conquistaron a los dioses de otras naciones, y yo soy muy superior a mi antepasados; por tanto, el Dios de Israel no me vencerá ”.

Así, los hombres malvados comúnmente se exaltan cada vez más en la prosperidad, de modo que al fin se olvidan de que son hombres, y no solo reclaman para sí mismos, sino que incluso piensan que superan a la Divina Majestad. Dejando a un lado toda distinción entre el bien y el mal, satisfechos con el mero poder de hacer daño, se enorgullecen de sus propios delitos y los de sus antepasados, y se adulan atrozmente sobre la base de que descienden de ladrones y hombres infames; porque con frecuencia el más poderoso de los monarcas es el que tiene más derecho a ser llamado el hijo rico de un gran ladrón. Este tirano no considera si fue correcto o incorrecto que tantos países llegaron al poder de sus antepasados; porque no tienen en cuenta la justicia o la injusticia, cuando aspiran a la grandeza; les basta si de algún modo, lícito o ilícito, pueden someter a otros a su yugo. Por tanto, piensan que están en libertad de hacer todo lo que puedan. Ellos sostienen ese proverbio, (εἰ ἀδικητέον τυραννίδος περὶ ἀδικητέον) “si la justiciapara ser violado, debe ser violado por el bien de reinar "; y este vicio no fue exclusivo de una sola época, pero

incluso ahora lo sentimos excesivo.

Versículo 11

11. *He aquí, has oído*. Aquí debemos observar una doble comparación; porque compara a Ezequías con otros reyes de Judá que le precedieron, porque era inferior a ellos, y sin embargo, fueron vencidos por los reyes de Asiria; y Senaquerib, en cambio, habiendo obtenido mayor poder que todos los demás, es más atrevido e insolente. Siguió que Ezequías no pudo resistirlo. La otra comparación es la de los reyes de Asiria y el mismo Senaquerib, con los ídolos de las naciones; porque si los ídolos no pudieron proteger a las naciones que los adoraban, en consecuencia tampoco el Dios de Israel defenderá a la nación que lo adora.

Cuando leemos así que los ataques singulares de las tentaciones se dirigieron contra la fe de Ezequías, preparémonos para la contienda equipándonos con la misma armadura. Aun cuando se nos conceda tiempo libre, esforcémonos por fortalecernos pronto, para que, cuando entremos en un campo de batalla así, podamos luchar con valentía. Y si Satanás se burla de nosotros con la destrucción de muchas naciones, debemos prestar atención a la diferencia de nuestra condición; porque, aunque estamos expuestos a calamidades similares, todavía tenemos la esperanza segura de nuestra salvación, de la que están destituidos.

Versículo 12

12. *Gozan*. Este lugar se menciona en 2 Reyes 17: 6 . Podemos inferir que era una ciudad en Media, aunque algunos piensan que estaba situada en otra parte; pero basta con que, con respecto a Jerusalén, esté en dirección este. *Harán* se menciona a menudo en las Escrituras. Pliniocoloca esta ciudad en Arabia; pero se cree más generalmente que fue en Mesopotamia, y esto lo confirman los viajes de Abraham, quien llegó a ella junto con su padre, después de haber dejado su país natal Caldea. (Hechos 7:24 ; Génesis 11:31 .) Los historiadores paganos lo llaman Charrae, en plural, que también mencionan que Craso y su hijo fueron asesinados allí.

Versículo 14

14. *Ezequías tomó las cartas*. El Profeta ahora muestra qué tipo de refugio tuvo Ezequías en medio de tan grandes calamidades. Inmediatamente fue al Templo, para lamentar ante el Señor la calamidad que no podía quitar, y para "echar sobre él" (Salmos 55:22) su dolor y sus angustias. (51) No fue este un lamento ciego o confuso, sino que el rey piadoso quiso conmover a Dios con sus lágrimas y quejas para ayudarlo. Su ejemplo nos enseña que, cuando estamos en apuros, no hay nada mejor que poner nuestra carga en el seno de Dios. Todos los demás métodos de alivio serán inútiles, si falta este único método.

Y esparcirlos delante de Jehová. Al "difundir las cartas ante el Señor", no lo hace como si el Señor no supiera lo que contenían las cartas, sino que Dios permite que actuemos de esta manera con él en acomodación a nuestra debilidad. Ni oraciones, ni lágrimas. ni las quejas dan a conocer a Dios lo que necesitamos; para el

"Conoce nuestros deseos y necesidades antes de que le pidamos algo". (Mateo 6: 8.)

Pero aquí debemos considerar más bien lo que es necesario para nosotros, es decir, que Dios manifieste que conoce las blasfemias de los adversarios, y que quienes las han proferido no quedarán impunes. La razón y el diseño, por tanto, por qué Ezequías "Extiende ante el Señor las cartas" del malvado tirano era esta, para que pudiera excitar su propia sinceridad e inflamar su propio ardor en la oración.

Versículo 15

15. *Entonces Ezequías oró a Dios, diciendo: Oh Jehová de los ejércitos*. Debido a que Senaquerib fue el agente empleado por Satanás para sacudir la fe de Ezequías, él se defiende por esta muralla, que Dios posee poder infinito; porque, al otorgar a Dios esas elevadas alabanzas, indudablemente se anima a sí mismo a confiar en la súplica. Para que nuestras oraciones no sean infructuosas, siempre debemos tener la certeza de que Dios "es el galardonador de todos los que lo buscan". (Hebreos 11: 6.) Era especialmente necesario que el

rey piadoso, que pudiera eliminar con valentía e impávida la obstrucción con la que Satanás había intentado detener el progreso de su confianza, creyera que aunque los hombres inicuos se burlan y subestiman el poder de Dios, todavía permanece intacto. El heroico coraje del rey piadoso apareció no solo luchando con un rey malvado para mantener el poder de Dios, sino también. exaltándolo en su propio corazón y apelando a Dios como testigo de sus sentimientos internos. En consecuencia, antes de formar cualquier oración, derriba los engaños con los que Satanás se había esforzado por hacer que su valor se desvaneciera.

Versículo 16

16. *Tú solo eres Dios sobre todos los reinos de la tierra*. No solo afirma el poder omnipotente de Dios, sino que también mantiene la autoridad que ejerce sobre el mundo entero. Y estas declaraciones son hechas por el piadoso rey con el propósito de fortalecerse en la fe que tenía acerca de la providencia de Dios, por la cual gobierna el mundo y cada parte de la tierra.eso. Todos los creyentes deben sobre todo creer esto, para que no piensen que oran en vano. Tampoco habría tenido tanta eficacia la oración del rey si tan solo hubiera dicho: “Inclina, oh Señor, tu oído” o algo por el estilo, como cuando cree que el Señor se ocupa de sus obras. Se persuade a sí mismo de que Dios emprenderá esa causa. Si es de Dios gobernar y gobernar el mundo entero, no permitirá que este tirano actúe de esta manera insolente sin refrenar su insolencia; porque Senaquerib reclama para sí mismo lo que le pertenecía a Dios, y al final no quedaría impune.

La afirmación de que todos los reinos de la tierra están bajo el poder y la autoridad de Dios se aplica especialmente al presente tema. Sin embargo, aunque este título siempre pertenece solo a Dios, que él "gobierna sobre todos los reinos", el Profeta no niega que también reyes, príncipes y magistrados ejercen su dominio, sino para estar sujetos a Dios y deber a él todo su poder y autoridad. De la misma manera, cuando Pablo afirma que el gobierno pertenece solo a Dios (1 Timoteo 6:15), no derroca a los príncipes y magistrados, sino que muestra que todos, por grandes y poderosos que sean, dependen solo

de Dios, que pueden no imaginarse a sí mismos como sus iguales o compañeros, pero pueden reconocerlo como su Señor y Príncipe. Así, los reyes, por tanto, conservarán su autoridad si mantienen una posición intermedia entre Dios y los hombres y no desean ascender más.

Tú hiciste el cielo y la tierra. Ezequías extrae la misma inferencia de la creación misma; porque es imposible que Dios, que es el Creador del cielo y de la tierra, abandone su obra; al contrario, gobierna por su providencia la raza humana, que es la parte principal del mundo. Sería absurdo encerrar la creación en límites tan estrechos como si fuera una prueba de un ejercicio repentino y transitorio del poder de Dios; pero debemos extenderlo agobierno perpetuo. De ahí que sea evidente que los tiranos que quieren gobernar a su antojo roban a Dios su honor y, por tanto, son justamente castigados por su insolencia.

Oh Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que habitas entre los querubines. Aquí hay otros títulos empleados por Ezequías para la confirmación de su fe. Y, primero, al llamarlo "Jehová de los ejércitos", nuevamente ensalza su poder. Pero cuando agrega "Dios de Israel", lo acerca, y en términos familiares; porque no era una muestra de amor común tomar a esa nación bajo su protección. Esa es también la importancia de "sentarse entre los querubines"; como si hubiera dicho: "Tú has colocado aquí tu asiento y prometido que serás el protector de aquellos que te invoquen ante el arca del pacto. Confiando en esta promesa, huyo a ti como mi guardián ".

No tengo ninguna duda de que Ezequías tenía a la vista la forma del arca, que estaba rodeada por dos querubines. Otros interpretan querubines como ángeles, como si se dijera que Dios reina en los cielos y se sienta entre los ángeles. Pero esta interpretación es inadecuada; porque se dice que "se sienta entre los querubines", debido a la forma del arca, que fue construida de esta manera. (Éxodo 25:18 .) Sabemos que era un símbolo de la presencia de Dios, aunque su poder no se limitaba a él; y Ezequías, al mencionarlo, tenía la intención de expresar su firme creencia de que Dios estaba presente con él, y había

planeado reunir a un pueblo para él extendiendo, por así decirlo, sus alas sobre ellos. Habiendo una gran distancia entre Dios y nosotros, Ezequías abrazó esa señal de adopción. Sin embargo, no había nada burdo o terrenal en su concepción de Dios, ya que los hombres supersticiosos desearían traerlo del cielo, pero, satisfecho con la promesa que había recibido, expresa su firme creencia de que no necesitamos ir muy lejos para busca la gracia de Dios.

Este modo de expresión, por lo tanto, merece nuestra atención y nos enseña que mientras ascendemos gradualmente al cielo por la luz de la palabra que guía el camino, todavía, para obtener ayuda, no debemos pensar en Dios como ausente; porque ha elegido su morada en medio de nosotros. Dado que su majestad supera con creces el cielo y la tierra, no debemos limitarlo a la capacidad de nuestro entendimiento; y sin embargo, como se nos ha revelado por la palabra, podemos comprenderlo en proporción a la pequeña capacidad y medida de nuestro entendimiento, no para derribarlo de su trono celestial, sino para que nuestro entendimiento, que es naturalmente débil y perezoso, puede acercarse gradualmente a él; pues conviene que nos esforcemos por acercarnos a su enaltecimiento, pues él nos invita por la Palabra y los sacramentos. Si somos hábiles intérpretes, el conocimiento espiritual de Dios siempre florecerá entre nosotros; no daremos el nombre de Dios a las piedras, ni a la madera, ni a los árboles; no habrá nada terrenal o burdo en nuestras concepciones de él; pero cuanto más se acerque a nosotros, más fervientemente nos esforzaremos por hacer un uso adecuado de las ayudas que nos ofrece, para que nuestra mente no se humille en la tierra; ya que Dios se acomoda a nuestra debilidad únicamente para que los sacramentos nos sirvan como escaleras, (52) que la superstición abusa con un propósito contrario.

Versículo 17

17. *Inclina tu oído, oh Jehová.* De estas palabras llegamos a la conclusión de cuán grande era la perplejidad de Ezequías; porque la sinceridad que impregna la oración respira un asombroso poder de angustia, y así es. Se ve fácilmente que tuvo una lucha acompañada de una dificultad poco común para escapar de la tentación. Aunque su

calidez en la oración muestra la fuerza y eminencia de su fe, al mismo tiempo exhibe, como en un espejo, las tormentosas pasiones. Siempre que seamos llamados a sostener tales concursos, aprendamos con el ejemplodel rey piadoso para combatir nuestras pasiones con todo lo que sea adecuado para fortalecer nuestra fe, de modo que la misma perturbación nos lleve a la seguridad y la paz, y que no nos aterrorice la convicción de nuestra debilidad, si en algún momento será fuertemente asaltado por el miedo y la perplejidad. Ciertamente, es la voluntad del Señor que trabajemos duro, sudemos y tengamos escalofríos; porque no debemos esperar obtener la victoria mientras descansamos en la indolencia, sino que después de diversas luchas nos promete un resultado próspero, que sin duda nos concederá.

Pero, ¿por qué exige Ezequías que Dios escuche? ¿Piensa flotar que está dormido o no escucha? De ninguna manera; pero en un asunto de tal dificultad, frecuentemente hablamos de tal manera que pensamos que Dios está ausente o no atendió nuestras aflicciones. Muestra que estaba tan oprimido por la perplejidad que casi pensó que Dios lo había abandonado; es decir, según los ojos de la carne; porque si no hubiera visto a Dios presente con los ojos de la fe, habría perdido el valor.

Abre tus ojos, oh Jehová, y mira. Es como si Ezequías hubiera orado para que la ayuda de Dios, que había mantenido durante mucho tiempo en su corazón comprometido con la custodia de la esperanza, se manifestara real y públicamente; y por lo tanto, ora para que Jehová "abra sus ojos y vea"; es decir, demostraría que se preocupa por estos asuntos. Ezequías muestra claramente cuál era el tema por el que estaba más ansioso, a saber, que Dios se vengaría de los insultos que se le ofrecían; porque aunque estaba profundamente afectado por la ansiedad acerca de su reino y su pueblo, sin embargo, daba más valor a la gloria de Dios que a todas las otras fuentes de malestar. El avance de esa gloria debe: ciertamente, sobre todas las cosas, conmover e impresionar nuestro corazón, y más especialmente porque sabemos que está íntimamente relacionado con nuestra salvación.

Así, Ezequías representa aquí a este tirano como enemigo de

Dios, que lo deshonra con reproches y maldiciones porque Jerusalén se gloría en su nombre y protección, y concluye que Dios no puede abandonar la ciudad que se ha propuesto defender sin abandonar al mismo tiempo su nombre propio. Por lo tanto, dado que Dios en su bondad infinita elige conectar nuestra salvación con su gloria, debemos aferrarnos a esas promesas con el propósito de fortalecer nuestros corazones, que aunque los malvados, mientras reprochan a Dios y derraman y vomitan el veneno de su pecho, se endurecen con la vana esperanza de que no serán castigados, aún así no habrá una sílaba que el Señor no oiga, y que finalmente no llame a cuentas.

Versículo 18

18. y 19. *En verdad, oh Jehová.* Aquí Ezequías comienza a distinguir entre los dioses falsos y el Dios verdadero, lo que también debemos hacer con mucho cuidado. Los hombres malvados, que no tienen luz, se entregan a algunas imaginaciones confusas acerca de Dios, que desaparecen rápidamente, de modo que piensan que no hay Dios, o que no se preocupan por él. (53) Pero Dios no desea que su pueblo sea movido por una opinión despreciable y pasajera , sino que sea reconocido por ellos como el Dios verdadero, que ahuyenta todas las supersticiones con el resplandor de su poder. (54) No lo es; Basta, por tanto, que creamos en algo que los paganos imaginan que es una deidad, pero debemos creer en Dios de tal manera que lo distingamos de los dioses pretendidos y separemos la verdad de la falsedad; y, de hecho, cuando ha brillado una vez en nuestros corazones, las religiones falsas que antes ocupaban nuestras mentes ceden inmediatamente.

Esta doctrina debería ser mantenida con más cuidado, porque muchas personas se sienten satisfechas con oscuras especulaciones y piensan que es suficiente si reconocen alguna deidad. Evidentemente, no saben si deben adorar al Dios de los mahometanos o de los judíos; y volar por los aires, de modo que, como dice el dicho, no toquen cielo ni tierra. Nada puede ser más destructivo que esta imaginación; porque mezcla y confunde a los ídolos con Dios, cuya majestad no tiene su rango debido. si no reina con solitaria grandeza sobre las ruinas de

todos los falsos dioses. Así, el comienzo de la verdadera piedad es que, de toda la multitud de dioses falsos, distinguiremos sabiamente a ese Dios único al que deberíamos estar enteramente dedicados.

Versículo 19

Porque no son dioses, sino obra de manos de hombre, madera y piedra. Con dos argumentos, Ezequías muestra que "no eran dioses"; primero, porque eran de materia, (55) y segundo, porque fueron formados por manos de hombres. Nada puede ser más absurdo que que un hombre asuma el derecho de crear un dios, no solo porque tuvo un comienzo, mientras Dios es eterno, sino porque ni por un solo momento subsiste por su propio poder. Que el mundo entero reúna todas sus fuerzas en un solo hombre, (56) ni siquiera podrá crear una fica. ¡Qué presunción es, por tanto, que todo mortal se haga un dios o muchos! (57) Como, por lo tanto, no hay nada en nosotros más que lo frágil y que se desvanece, nunca podremos producir una deidad.

Además, es en el más alto grado absurdo intentar, como ejercicio de habilidad, enmarcar alguna deidad a partir de la materia que es corruptible y desprovista de sentimiento, como si "madera o piedra", siempre que tomara una forma, comenzara a ser un Dios. De esta manera, por lo tanto, todas las supersticiones que los hombres han inventado son rápidamente revocadas; porque la existencia de esos dioses no se puede encontrar en ninguna parte pero en sus propios cerebros y, de hecho, todo lo que ellos mismos han inventado es condenado como vacío y falso.

Versículo 20

20. *Y ahora, oh Jehová Dios nuestro*. Al concluir su oración, el piadoso rey se eleva ahora por encima del miedo con el que había luchado; porque las ayudas con las que hasta entonces se había fortalecido indudablemente lo alentaron valientemente a agregar esta breve cláusula. Aunque Dios no siempre libera a su pueblo de los males temporales, sin embargo, como había prometido que sería el protector de la ciudad, Ezequías podía creer firmemente que todos los esfuerzos de ese malvado tirano, que estaban dirigidos a la destrucción

de esa ciudad, sería infructuoso.

Que sepa que solo tú eres Jehová. Cuando suplica a Dios como un argumento que la liberación de la ciudad será una ocasión para promover su gloria, concluimos que nada es más deseable que hacer glorioso su nombre en todas las formas posibles; y este es incluso el principal designio de nuestra salvación, del cual no tenemos la libertad de apartarnos si deseamos que Dios tenga misericordia de nosotros. De ahí que lleguemos a la conclusión de que son indignos de su ayuda aquellos hombres que, satisfechos con su propia salvación, ignoran u olvidan la razón por la que Dios elige preservarlos. No sólo deshonran a Dios con esta ingratitud, sino que también se infligen un grave daño a sí mismos al separar las cosas que Dios había unido; porque al salvar a su pueblo glorifica su nombre, que debe ser, como ya dijimos, nuestro mayor consuelo. Además, Ezequías no solo desea que el Dios de Israel tenga un cierto rango, sino que todos los ídolos sean abolidos y que él reine solo; porque en ese momento muchos idólatras habrían permitido que lo adoraran junto con otros, pero, como no admite compañeros, toda deidad enmarcada por la mano del hombre debe ser destruido, para que pueda tener la soberanía indivisa.

Versículo 21

21. *Entonces Isaías envió a Ezequías.* Esto muestra el resultado de la oración; porque, tan pronto como las cosas han llegado a un extremo, Dios de repente extiende su mano para ayudar al rey piadoso por medio del profeta Isaías. (2 Reyes 19:20 .) No es que inmediatamente extienda su brazo para ahuyentar a los enemigos, sino que promete liberación por boca del Profeta, y por lo tanto llama incluso ahora a ejercitar la fe de su siervo. Sin duda, Isaías no podría prestar ayuda por sí mismo, y por lo tanto habría sido una tontería por su parte prometer esto o aquello, si Ezequías no hubiera estado convencido de que Dios lo había enviado. Así, hasta que Dios diera una manifestación de su poder, descansaba satisfecho con este consuelo.

Así ha dicho Jehová Dios de Israel. Aquí se nos enseña que siempre debemos preguntar en boca de Dios, si deseamos obtener

algún alivio en nuestras ansiedades y angustias; porque si rechazamos la doctrina que nos comunica por la mano de fieles maestros, somos absolutamente indignos de recibir ningún consuelo. Alimentados y nutridos por él, debemos progresar continuamente y buscar en él nuevas confirmaciones, para que se encuentren constantemente nuevos remedios para nuevas angustias, y para que nunca estemos desprovistos de consuelo ni siquiera en medio de las aflicciones más agudas; porque incluso aquellos cuyos recursos y medios de defensa son más amplios no pueden recibir esta doctrina en abundancia. En Ezequías se exhibe aquí un ejemplo sorprendente de fe y constancia; y, sin embargo, el Señor no sólo lo consuela una vez o solo con una sola profecía, sino que lo confirma con muchas profecías, para que nosotros, que estamos muy lejos de tal firmeza, sepamos que necesitamos muchas y diversas ayudas para dar ininterrumpidamente. apoyo a nuestro fe.

Desde que me has rezado . En la historia sagrada (2 Reyes 19:20) se usa la palabra *que he oído* ; y consecuentemente en ese pasaje אשר (*asher*) es un pronombre relativo; pero aquí, como en muchos otros pasajes, se introduce ya sea a título de explicación o para dar una razón. (58) Suprimir la palabra *que he oído,* como hacen algunos comentaristas, es duro y antinatural; y la sentencia fluye en conexión ininterrumpida, cuando Dios declara que la concede como respuesta a las oraciones de Ezequías, que frustrará todos los esfuerzos del tirano y refrenará su violencia y rabia; como si hubiera dicho que la respuesta de Dios correspondía a las oraciones del piadoso rey. Y, de hecho, quienquiera que le dirija sus oraciones, al final experimentará lo dispuesto que está para responder; pero muy a menudo calla y no ofrece ningún consuelo de su palabra, porque en medio de nuestras angustias nos quedamos mudos.

Sobre Senaquerib, rey de Asiria. La predicción equivale a esto, que no hay razón para que Ezequías, bajo una conciencia de miseria y debilidad, se desmaye o se desespere, al ver la insolencia de este altivo tirano; porque Dios se interpondrá entre ellos. Después de haber ofendido Senaquerib esos insultos a los desdichados judíos, Dios declara que toma esta causa en sus propias manos, porque la afrenta

estaba dirigida contra él mismo. Con estas palabras él muestra que se vengará, cuando su gracia sea despreciada por los incrédulos; y aconseja a los creyentes que no se angustien mucho por ser despreciados por el mundo, siempre que su debilidad encuentre ayuda preparada en el cielo.

VERSÍCULO 22

22. *La virgen hija de Sion*. Hay un mayor énfasis en estediscurso a toda la Iglesia que si le hubiera dicho lo mismo a Ezequías como un particular; porque esta circunstancia aumenta la bajeza de tratar con desprecio la indefensión de un pueblo miserable, como si la ayuda del cielo hubiera sido inútil. Así censura la ceguera de Senaquerib, al despreciar a Dios y al despreciar con altivez a una Iglesia afligida. A las ciudades se las llama frecuentemente *hijas*. (Salmos 9:14 .) A veces también, como hemos visto anteriormente, a las ciudades delicadas se les llama *vírgenes*. (Isaías 1: 8.) Pero aquí pretendía expresar la debilidad de la ciudad de Jerusalén, porque era como una *virgen* huérfana y desamparada , que fue insultada por este rufián vil e infame ladrón; mientras que Dios, como el padre a quien se ofrece este insulto, declara que conoce bien cuáles son los planes de ese malvado, y cuál es la condición de toda Judea.

VERSÍCULO 23

23. *¿ A quién has reprochado?* En el primer versículo, describe el hecho, tal como podría ser visto y contemplado por todos; pero ahora eleva sus mentes más alto, mostrándoles que este tirano insulta no sólo a Jerusalén sino a Dios mismo. Que este pasaje sea traído a nuestra memoria, siempre que nos veamos expuestos a las burlas y la insolencia de los hombres malvados; porque, aunque no tengamos armadura, y aunque nadie emprenda nuestra defensa, y aunque nuestra debilidad incite a nuestros enemigos a una insolencia creciente, el Señor está cerca y nos defenderá como con un escudo amplio, porque los que luchan contra nosotros hacen la guerra. con el Dios vivo. Estas palabras tampoco fueron dichas por el mero hecho de una época, sino por el contrario, como esta promesa es perpetua,

"Yo seré tu Dios y tu escudo" (Génesis 15: 1).

"Seré amigo de tus amigos y adversario de tus adversarios" (Génesis 12: 3 ; Éxodo 23:22).

así que cuanta menos fuerza nos quede, estemos más plenamente convencidos de que el poder de Dios está cerca. Por tanto, puesto que el Señor ha concertado un pacto con nosotros con la condición de emprender nuestra causa, no dudemos de que realmente lo cumplirá, y mostrará que los insultos que se nos ofrecen son para él. En una palabra, está unido a nosotros de tal manera que desea que todo lo que le pertenece y lo que nos pertenece sea común.

Además, los reproches que Senaquerib había lanzado contra la Iglesia Dios se aplica a sí mismo, para mostrar que los malvados se equivocan mucho cuando están orgullosos de su grandeza, como si escaparan del castigo por pisar la Iglesia, porque ella es acostado a sus pies. Sabemos que tratan con desprecio la providencia de Dios; y especialmente cuando ven a los creyentes gimiendo bajo el yugo, los consideran indignos de recibir ayuda de Dios, quien por lo tanto se levanta y testifica que el desprecio mostrado a su pobre rebaño lo entristece tanto como si su majestad fuera abiertamente deshonrada. Aunque, por lo tanto, los enemigos piensan que Dios nos ha abandonado cuando nos ven despojados de los recursos terrenales, y por eso cometen un atropello más grave, como si nos hubieran dado a ellos por presa, sin embargo, por otro lado, Dios declara que nuestra salvación le es querida y preciosa.

¿Contra quién has levantado tu voz? El Profeta emplea una variedad de términos para describir el desdén y la insolencia de este hombre altivo, como alguien que en el habla, en el rostro, en los gestos, en los ojos y, en resumen, en toda la actitud de su cuerpo, era absolutamente intolerable. ; porque los tiranos, que tienen tal opinión de sí mismos, asumen tales aires y miran a todos los demás como si hubieran caído del cielo.

Contra el Santo de Israel. Finalmente agrega que, aunqueLos asuntos de la nación están en un punto bajo, aún Dios, bajo cuya protección están puestos, permanece en el cielo tan poderoso como

siempre, por lo tanto censura la locura de Senaquerib al juzgar a una nación por las apariencias terrenales, y sin considerar que ellos fueron dedicados y consagrados a Dios. Por lo tanto, para que podamos permanecer a salvo mediante el poder de Dios, y para que su brazo nos brinde la ayuda adecuada, debemos ser su *Israel;* que será el caso si, confiando en su palabra,

"Reclinarse bajo la sombra de sus alas". (Salmos 36: 7.)

VERSÍCULO 24

24. *Por la mano de tus siervos.* Esto también aumenta la bajeza y crueldad del insulto, porque es más difícil soportar los reproches de un sirviente que de su amo, el insulto se vuelve más grave por la mezquindad de la persona. Renee también los hombres orgullosos e insolentes, para hacer más irritantes y ofensivas sus amenazas, se jactan de que harán esto o aquello por parte de uno de sus sirvientes o lacayos, con el fin de testificar con más fuerza sus sentimientos de desprecio hacia aquellos a quienes odian. Por lo tanto, el Profeta tenía la intención de representar con más fuerza la bajeza de la blasfemia por esta circunstancia, que Senaquerib no solo la había vomitado de su propia boca, sino que había empleado a *"su siervo"* Rabsaces para pronunciar un lenguaje despectivo contra el santo nombre de Dios.

Subiré a las alturas de los montes, a los lados del Líbano. Lo que ahora repite como hablado por Senaquerib, algunos entienden que se refiere en general a las victorias anteriores que había obtenido y por las cuales, como ya dijimos, había vencido a muchas naciones. Pero prefiero adoptar un punto de vista más simple e interpretarlo como relacionado con el sitio actual. Percibiendo casi elToda Judea sometida a su poder, habiendo tomado posesión de las colinas que rodean a ese país por todos lados, se hincha con insolencia como si hubiera obtenido una victoria completa, y amenaza con tomar a su alcance esos méritos de batalla y el Monte Líbano, con sus cedros y abetos y atracciones de éter; como si hubiera dicho que nada le impedirá tomar posesión de los baluartes, castillos y lugares mejor fortificados, y manejar toda Judea a su gusto. Así los tiranos, aunque

reconocen que la guerra es dudosa, todavía sueñan con tener en su poder los resultados exitosos de las batallas.

VERSÍCULO 25

25. *Cavaré y beberé agua.* El tirano sigue alardeando de su fuerza y amenaza con traer un ejército tan poderoso que por medio de su número secará todas las fuentes y ríos. Sin embargo, cuando dice: "Con la planta de mis pies secaré todos los lagos del asedio", junto a *los lagos del asedio* (59) algunos entienden la fuente de Siloah, y las cisternas y estanques de los cuales el asediado No se podía privar a los judíos sin que la sed los consumiera. Y, de hecho, en la cláusula anterior parece decir que, aunque todo el país estaba seco, todavía no teme la escasez de agua, porque sus vastas fuerzas militares podrán cavar pozos en abundancia. En la segunda cláusula añade que tendrá a su disposición los medios para secar todas las aguas de la ciudad, para matar de sed a los judíos. En resumen, quiere decir que Jerusalén no podrá resistir el asedio y ya no podrá sobresalir, sino que debe rendirse de inmediato. Pero mientras los impíos se jactan así, Dios se sienta en el cielo, desde el cual finalmente ejecutará juicio contra ellos; porque esta narración del Profeta tiene la intención de llevarnos a considerar el estupendo juicio de Dios contra ese tirano.

VERSÍCULO 26

26. *¿No has oído?* La mayor parte de los comentaristas explican este versículo como si el Señor declarara que este tirano no había hecho nada ahora, o que lo había hecho antes, que no había predicho por boca del Profeta, y por lo tanto afirmaba que él era el autor de esos cosas. Pero lo explico de otra manera, es decir, que Jerusalén será preservada con la ayuda de Dios, porque él es el protector de ella.

Que lo hice hace mucho tiempo. Para dar mayor énfasis, suprime el nombre de la ciudad y emplea el pronombre demostrativo *it,* como si todas las demás ciudades no hubieran tenido valor a los ojos de Dios. (60) Otros ven el pronombre *it* como una referencia a la liberación que dependía del decreto secreto de Dios; pero quien examina con criterio el designio y las palabras del Profeta, reconocerá

que *más* bien denota Jerusalén. Dios se había quejado de que fue deshonrado por viles reproches; y sin embargo, al repetir las palabras de Senaquerib, solo mencionó “Líbano” y el país adyacente. Para mostrar ahora que bajo el nombre de “Líbano” se ha declarado la guerra contra él, afirma, como en muchos otros pasajes de la Escritura, que Jerusalén fue fundada por su propia mano y construida por su dirección, y por lo tanto, hasta que él fue conquistada, Senaquerib no pudo derrocarlo.

Esta doctrina se encuentra en todas partes y se repite con frecuencia en las Escrituras (Salmos 48: 8 ; Isaías 14:32) y contiene un consuelo notable, por el cual los piadosos pueden ser sostenidos en medio de las aflicciones más severas que puedan sobrevenirles; y ese consuelo es que estarán continuamente bajo la protección de Dios, porque él los ha elegido. Emplea este argumento: "Yo he fundado la Iglesia y, por tanto, la salvación de la Iglesiasiempre sea mi cuidado; porque no dejaré inconclusa la obra que he comenzado, sino que la llevaré adelante a la perfección ". En resumen, el Señor testifica que defiende y preserva su obra, porque involucra su honor y nuestra salvación. Sin embargo, se le llama "el hacedor de la Iglesia", en un sentido diferente del que comúnmente se le llama el Creador del cielo y la tierra; porque somos su obra peculiar, “su hechura, (τὸ ποὶημα,) creada de nuevo por su Espíritu”, como habla Pablo, y como hemos explicado anteriormente en otros pasajes. (61) Esta obra es, por tanto, más excelente que toda la creación del mundo; que nadie pueda atribuirlo a sus propios esfuerzos o poder el haber sido adoptado en la Iglesia de Dios; porque no sin una buena razón se nos llama "su hechura".

Se puede preguntar: “¿Por qué dice el Señor que *formó a Jerusalén desde la antigüedad?* porque había otras ciudades mucho más antiguas ". Respondo, esto no debe verse como una referencia a la forma o estructura exterior de la ciudad, sino a ese decreto eterno por el cual él la eligió para ser su morada; porque aunque se declaró, incluso cuando se construyó el arca, "Este es mi reposo, aquí habitaré" (Salmos 132: 14 ;) y nuevamente por Moisés,

"Dondequiera que anote mi nombre, iré a ti y te bendeciré" (Éxodo 20:24 ;)

sin embargo, había sido ordenado por Dios mucho antes. "Fuimos elegidos", como también nos informa Pablo,

“Antes que fuesen puestas las bases del mundo” (Efesios 1: 4 ;)

y James declara que

"Fuimos engendrados por la palabra de verdad, para que seamos como primicias de todas las criaturas". (Santiago 1:18 .)

Por tanto, nos preservará por encima de todas las criaturas y nunca permitirá que perezcamos; y de hecho, por la misma razón por la que Cristo es llamado “el primogénito de toda criatura” (Colosenses 1:15), “la Iglesia, que es su cuerpo” (Efesios 1:22), posee el más alto honor y dignidad en el todo el mundo. Dejo a los Rabinos sus sueños, que Dios creó al Mesías ya Jerusalén con un trono de gloria antes de crear el cielo y la tierra. Pero debemos mantener esta doctrina, que Dios será el fiel guardián de su Iglesia, porque se ha dignado preferirla al mundo entero.

¿Y debería convertirlo ahora en desolación? Otros toman estas palabras en un sentido diferente. Reconozco que las palabras del Profeta están en tiempo pasado. *Ahora lo he traído y colocado;* pero como el cambio de tiempos es frecuente en el idioma hebreo, el Profeta, después de haber dicho que Dios es el fundador de su Iglesia, y que es la más ilustre de todas sus obras, indudablemente argumenta de ello que es imposible que él involucrará a su Iglesia en la misma ruina que las cosas ordinarias. Por lo tanto, debemos leerlo como una pregunta: "¿Lo traigo ahora?" o, “¿Lo habré traído ahora? ″ Como si hubiera dicho:" ¿Debo permitir que se arruine, como otras ciudades que han sido destruidas y arrasadas? " (62) Porque compara a Jerusalén con otras ciudades que habían sido derribadas por el rey de Asiria y sometidas a su poder, para que nadie crea que el tirano puede derribarla tan fácilmente; porque tiene una posición diferente a otras ciudades que han sido destruidas y niveladas con el suelo. Por lo tanto, no debe compararse ni siquiera con las ciudades mejor fortificadas,

porque caen rápidamente con su fuerza terrenal; pero la Iglesia, aunque pequeña y débil, tiene un fundamento firme y sólido en la elección de Dios, y no puede ser derribada por olas o tempestades.

Vemos cambios maravillosos que a menudo han tenido lugar en todo el mundo, repúblicas subvertidas, imperios derrocados, naciones muy poderosas sometidas, su nombre extinguido y su gloria borrada. ¿Dónde está ahora la majestad del Imperio Romano? ¿Dónde está la grandeza de esa nación que fue dueña del mundo entero? Si quedan algunos restos (y son pocos), ¿no ayudan a la miserable esclavitud de ese monstruo detestable, el Anticristo, cuya tiranía se ejerce sobre el mundo entero? ¿Dónde está ahora la libertad de Roma? ¿Dónde está la belleza de esa república ilustre? ¿No puede llamarse justamente a Roma el taller de la iniquidad y el albergue de todos los delitos?

Pero en medio de esos cambios espantosos, el Señor declara que ayudará a Jerusalén, es decir, a su Iglesia, y que aunque en medio de esos cambios ella puede ser afligida y sacudida de diversas maneras, se mantendrá erguida, o al menos el temblor y la opresión. lo que pueda sufrir no le impedirá ser renovada y multiplicada de una época a otra por diversas resurrecciones. Aunque no siempre hay en el mundo los mismos miembros de la Iglesia, es el mismo cuerpo unido a la misma cabeza, es decir, Cristo. El Señor, por tanto, defenderá su ciudad y hará que

"Que los hijos de sus siervos permanezcan, para que su descendencia sea establecida para siempre". (Salmos 102: 28.)

VERSÍCULO 27

27. *Porque sus habitantes fueron mutilados*. (63) Aquí el Profeta expresa más plenamente lo que antes había echado un vistazo brevemente, que no debemos juzgar la condición de la Iglesia a partir de la estabilidad de este mundo; porque aunque se toman ciudades fortificadas y los hombres más fuertes se desaniman y caen en manos de sus enemigos,sin embargo, la Iglesia se mantendrá y florecerá, porque no descansa sobre sus propias fuerzas, y no tiene su fundamento en la tierra sino en el cielo. Hay, pues, un contraste

implícito entre las ciudades fortificadas, que los habitantes alarmados y aterrorizados no pueden defender, y la Iglesia de Dios, que se basa únicamente en su gracia y, por lo tanto, resiste cada ataque, para que nunca falle; porque la Iglesia remite todo solo a Dios, de quien recibe el comienzo de la vida, la fuerza ininterrumpida, la perseverancia, cada parte de la salvación y toda bendición.

Por eso aprendemos que todas las fortalezas son inútiles si la mano del Señor no ayuda. Toda la fuerza humana se romperá y decaerá, si no es sostenida por su poder; castillos, baluartes y los ejércitos más poderosos no servirán de nada sin él. Esto se expresa más completamente con las siguientes metáforas:

Como la hierba del campo y la hierba verde. Es importante que los creyentes sean inducidos a admirar la maravillosa gracia que Dios ejerce hacia ellos, para que no envidien las riquezas terrenales que poseen los hombres irreligiosos. Aunque su poder sea deslumbrante y magnífico, él muestra que son como "la hierba verde y la hierba", que en verdad florecen por un tiempo, pero se marchitan rápidamente. Los empequeñece aún más con otra metáfora que agrega:

La hierba de los tejados. Ciertamente es elevada y vista por todos, pero cuanto más elevada es su posición, más cerca del calor está, se seca más rápidamente y no sirve de nada; y también se dice en el salmo, que

"Los que pasan no la bendicen". (Salmos 129: 8.)

Aunque los enemigos de la Iglesia (64) son altos, y como exaltados hasta los cielos, aunque florecen y tienen abundantes riquezas, sin embargo, caen rápidamente. Así pues, así como el trigo que está en la tierra a nuestros pies es más valioso que la hierba estéril que crece en los tejados; por eso, el Señor muestra que la condición inferior de sus siervos es mucho más deseable que la de aquellos que, apoyándose en sus propias fuerzas, se jactan de sí mismos por encima de los demás y se jactan de Dios mismo. (sesenta y cinco)

Que se seca antes de madurar. Algunos piensan que esta es una cuarta comparación, pero creo que el Profeta la agregó por el bien de

la exposición; como si hubiera dicho que la hierba de este tipo se seca antes de entrar en el tallo, es decir, antes de que esté completamente madura; de la misma manera que se dice en el salmo: "Antes que crezca, se seca". (Salmos 129: 6.)

Versículo 28

28. *Sé que te sientas y te levantas.* Vuelve al orgullo insufrible de ese tirano, que se lo reclamaba todo, como si no se hubiera sometido a nadie, y se atrevía a despreciar a Dios frente a sí mismo ya cargarlo de reproches. Él reprende el orgullo y la insolencia de ese hombre, "Pero yo sé que estás sentado". Siendo esta la causa de la fiereza de los hombres malvados, que piensan que nadie está por encima de ellos, y que ni siquiera están sujetos a la providencia de Dios, él muestra que no pueden hacer absolutamente nada excepto en la medida en que él se lo permita. Al *sentarse y levantarse,* aquí se denotan deliberaciones, planes y esquemas. Los hombres malvados e irreligiosos entran en varias deliberaciones sobre cómo pueden oprimir y destruir al pueblo de Dios; pero a cualquier mano que se dirijan, y por cualquier camino que sigan, no lograrán nada sin la voluntad de Dios. La providencia de Dios refrenay los impulsa de aquí para allá, de modo que con frecuencia, contrariamente a su intención, son conducidos a un fin muy bueno, como Dios cree conveniente, a quien pertenece peculiarmente "dirigir los pasos de los hombres". (Proverbios 16: 9.)

Y tu indignación contra mí. Advierte a Senaquerib que es muy consciente de su rabia, y declara que, mientras los malvados asaltan la tierra, él guarda un silencio sereno y se ríe de su locura; y debido a que Senaquerib estaba furioso y pensó que no sería castigado por ello, el Profeta agrega expresamente esto, que los creyentes no pueden pensar que esto es nuevo o desconocido para Dios, o que él no les presta atención.

Verso 29

29. *Porque te enojaste contra mí.* Cuanto más furiosamente se levantan los hombres malvados contra Dios, y cuanto más indignante

es la violencia con la que son accionados, tanto más suele oponerse a ellos. Por un tiempo, en efecto, les permite dominar y tener todo lo que deseen, pero después de una larga paciencia los refrena y, por así decirlo, les pone una brida al cuello para que no se imaginen que tienen todo en sus manos. su poder. Senaquerib fue un ejemplo notable de esto, porque en su rabia contra Dios, cuanto más insolentemente se jactaba, más pesada encontraba la ira de Dios contra él; que todos los impíos también deben esperar.

Por tanto, pondré mi garfio (o *mi anillo) en tu nariz*. Esta es una agradable burla de la estupidez y el desenfreno; como si hubiera dicho: "Ya veo cómo es, si te tratara suave y suavemente, no ganaría nada; porque tu furor es insaciable. Pero como no puedes ser domesticado, te controlaré como a una bestia salvaje ". Y de esta manera declaramás claramente, que Dios no solo ve y sabe lo que proponen o traman los hombres malvados, sino que también somete y refrena su fiereza de tal manera, que los arrastra de mala gana a donde quiera, como uno conduciría una bestia salvaje en manos de una brida o un anillo. חח *(chach)* (66) es traducido por algunos como un *gancho,* pero yo he preferido traducirlo como un *anillo;* porque un *anzuelo* se usa para atrapar peces, y no se aplicaría tan bien a una bestia.

Senaquerib se vio obligado a *regresar por el camino por el que vino,* porque, mientras estaba dando vueltas al proyecto de someter cada parte de Judea y Egipto, apresuradamente, sin haber logrado nada, tomó el método más rápido de regresar, que no habría tenido. hecho por su propia voluntad, si Dios no lo hubiera hecho retroceder por métodos invisibles.

Versículo 30

30. *Y esto te servirá de señal.* Ahora dirige su discurso a Ezequías ya toda la nación; porque no se dirigió a Senaquerib como si esperara que lo escuchara, sino para que, burlándose desdeñosamente del tirano ausente, pudiera estimular más poderosamente las mentes de los creyentes a una mayor confianza. Si simplemente hubiera dicho: "Anímate, Ezequías; aunque Senaquerib es insolente, sin embargo, a

su debido tiempo lo restringiré ”; ese discurso habría sido menos impresionante que cuando se dirige al tirano y, al tronar contra él, anima a los creyentes a despreciar su presunción. (67) En consecuencia, el discurso dirigido al tirano ahora va seguido de un discurso oportuno para Ezequías y la nación, y una promesa de liberación para ellos; no solo que los rescatará de las fauces de una bestia salvaje, sino también que Ezequías gozará de un reinado pacífico, y que el resto del pueblo tendrá todo lo necesario para llevar una vida próspera y feliz. Así amplía el beneficioderivado de la liberación de tal manera que demuestre que él tiene la intención, no solo de una manera, sino de una variedad de formas, de promover los intereses de su pueblo; porque no sólo los rescata una vez e instantáneamente de los peligros, sino que les concede su bondad en gran medida y generosamente, de modo que el fruto se ve mucho después.

Pero hay una aparente falta de corrección al poner como “señal” un evento que ocurrió después de la liberación misma; porque si tenía la intención de alentar a los sitiados a albergar esperanzas favorables, debería haber hecho alguna exhibición de antemano, en lugar de relatar lo que haría después. (68) Respondo, hay dos tipos de signos. Algunos van antes del evento y nos conducen a él como de la mano; mientras que otros siguen con el propósito de confirmar el evento, para que quede grabado con más fuerza en nuestra mente y nunca se borre de nuestro recuerdo. Por ejemplo, cuando el Señor sacó a su pueblo de Egipto, le dio muchas señales a Moisés de antemano; pero también nombró a otro que estaría después de la liberación,

"Me sacrificarás tres días después". (Éxodo 3:12 .)

El propósito era que no se olvidaran de una bendición tan grande, sino que dieran gracias a Dios después de haber recibido este favor adicional. Es un signo de esta naturaleza lo que Isaías describe aquí; y ciertamente tiende mucho a confirmar nuestra fe, a colocar ante nuestros ojos el curso ininterrumpido de los favores de Dios hacia nosotros, para que consideremos cuán variados son.

Cuando el enemigo había sido repelido, existía el peligro de una

hambruna, que suele ocurrir después de la guerra; para el desgaste yel saqueo de los campos debe haber ido seguido de una gran escasez de provisiones. En medio de una escasez tan grande como parecía probable que sobreviniera, el Señor promete que no faltará alimento, y lo presenta como una señal muy evidente de liberación, para convencerlos más de que él será el autor de la liberación. o, al menos, para fijarlo más profundamente en sus corazones. Esto fue realmente increíble y superó todas las expectativas y creencias; pero era necesario que la fe de Ezequías y del pueblo se excitara de tal manera que, después de haber oído hablar de tanta bondad, pudieran estar más dispuestos a esperar el bien y, a continuación, que el acontecimiento pudiera mostrar que aquellos ilustres las obras de Dios no pueden atribuirse al azar.

Por lo tanto, el significado es: “Después de haber expulsado al enemigo, Dios lo restringirá para que no pueda traer tropas frescas, y tú poseerás pacíficamente tu país; él también te proveerá de alimento y sustento, para que no te falte nada ”. Pero porque, como suele ocurrir, habían consumido una gran parte de la cosecha y destruido una parte. de ella, y porque los que estaban sitiados o fugitivos no tenían en su poder ocuparse de las labores agrícolas, él promete que tendrán alimento sin sembrar hasta que siembren al tercer año.

Versículo 31

31. *Y lo que se conservará de la casa de Judá*. Sigue la declaración anterior; porque él declara que el Señor librará a Jerusalén para que no desvíe al este de su cuidado después, sino que será su salvador hasta el fin. Y de hecho, todas las bendiciones que el Señor nos concede son una señal y testimonio de bondad continua hacia nosotros, para que sepamos que nunca seremos abandonados por él. Pero aquí debemos recordar principalmente lo que comentamos anteriormente, que la defensa de Jerusalén pertenecía a Dios, porque lo había elegido para ser su santuario, y porque el Mesías procedería de él.

Y lo que quedará. פליטה *(peletah)* significa literalmente *liberación;* pero aquí es un sustantivo colectivo para "hombres

liberados", de la misma manera que en otros pasajes, "cautiverio" se pone para "cautivos". (Salmos 14: 7 ; Jeremías 29:14 .) Y no es sin razón que promete aumentar a un pequeño remanente; porque aunque se había levantado el sitio, aún así el pueblo, que estaba muy disminuido, tenía un ligero motivo de alegría, y un número tan pequeño de personas apenas podía esperar una restauración completa. Por tanto, con el fin de aliviar este dolor, declara que la tierra estará llena de habitantes, como si una cosecha muy abundante llenara los graneros que antes estaban vacíos.

No fue simplemente la desolación de la tierra de Judá lo que pudo haber desanimado el corazón de los creyentes o traspasado de dolor, sino también esa mayor disminución que surgió de las diez tribus llevadas al cautiverio. (2 Reyes 15:29 .) Aunque han sido así cortados, Isaías declara que el Señor hará que recuperen su condición anterior y que brote una gran multitud; porque el Señor permite que su pueblo sea disminuido y abatido de esta manera, para que luego su gloria se muestre ilustremente en su liberación. Lo que logró en ese momento también debe esperarse en la actualidad; de modo que, en la medida en que veamos la fuerza de la Iglesia debilitada y abatida, estemos más plenamente convencidos de ello. Dios tiene en su poder los medios para multiplicar un pequeño número; porque esta restauración no debe medirse por nuestro poder de juzgar.

Golpeará la raíz hacia abajo. Él declara que habrá una desolación tan grande que parecerá como si la Iglesia hubiera sidodesarraigado, y había perecido por completo; y de hecho, la destrucción del reino de Israel fue un espectáculo muy triste de corte. Pero el Profeta dice que habrá tal aumento que el árbol que casi había sido arrancado “echará raíces” profundamente; porque aunque la Iglesia no hace profesiones de enorme grandeza, como hacen comúnmente los gobernantes de este mundo, sin embargo, el Señor imparte un vigor secreto que hace que brote y crezca más allá de las expectativas humanas. No nos asustemos, por tanto, cuando no se vean raíces, o cuando pensamos que están muertas; porque ha prometido que hará que "eche raíces hacia abajo".

Y dar fruto hacia arriba. A esto se añade, porque la Iglesia no sólo florece como la hierba (que antes se decía de la condición de los impíos, (69)) sino que produce abundantes frutos; y así el Señor completa en ella lo que una vez comenzó.

VERSÍCULO 32

32. *Porque de Jerusalén saldrá un remanente.* Anteriormente, mediante la metáfora de una raíz y de frutos, predijo la liberación de la Iglesia; ahora declara lo mismo sin cifra. Alude al asedio por el cual un pequeño número de personas, que habían quedado en la ciudad, fueron encerradas como en una prisión y reducidas a muy grandes estrechos; dice que ahora saldrán, y que todo el país estará abierto para ellos, y que estarán en libertad de moverse donde quieran sin temor. La *salida* se contrasta así con los estrechos límites dentro de los cuales los temblorosos judíos habían sido obligados a encerrarse por el temor de los enemigos. Sin embargo, con esta palabra expresa no solo la libertad de salir, sino el aumento de la nación, que se había reducido a un pequeño número. Cuando no solo Judea fue nuevamente cubierta por una multitud de hombres, sino que del remanente surgieron vastas multitudes que se En varios países del mundo, esto no se podría haber hecho, a menos que de ese pequeño número el Señor hubiera creado no solo una nación, sino muchas naciones.

El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. No sólo contrasta “el celo de Dios” con los propósitos de los hombres, para ensalzar la excelencia de la obra, sino que afirma que es suficiente para todo propósito, que Dios pueda dar una demostración asombrosa de su poder. A primera vista, como hemos dicho, la cosa fue increíble; había obstáculos por todos lados y ningún medio de alivio; y por eso declara que Dios mira a su Iglesia con tal amor ferviente, que no duda en trabajar de manera extraordinaria para promover su salvación. El mismo modo de expresión fue empleado por él en una ocasión similar. (Isaías 9: 7.)

VERSÍCULO 33

33. *Por tanto, así ha dicho Jehová.* Ahora regresa a la liberación de la

que había hablado anteriormente; porque Dios prorrateó, primero, que expulsaría a Senaquerib; en segundo lugar, que concedería alimentos y sustento para el sustento del pueblo, aunque el país hubiera sido devastado y saqueado; y, en tercer lugar, que haría que un pequeño número de pedernales se convirtiera en una gran multitud. Habiendo hecho estas declaraciones, vuelve a la primera, porque sin ella todo lo demás podría parecer inútil; es decir, si el pueblo no fuera rescatado de las manos de ese tirano.

No entrará en la ciudad. Dios amenaza con que será como una fortaleza, para impedirle "entrar en la ciudad", y que incluso lo encontrará, para impedirle acercarse o luchar contra ella; porque dice que no *lanzará flecha* ni *balaustre*. Creo que en este pasaje סללה *(solelah)* denota un balister, o alguna de esas máquinas para lanzar dardos, en lugar de un *montículo;* porque los "montículos" no se arrojan ni se vierten.

VERSÍCULO 34

34. *Por el camino que vino, volverá*. Anteriormente hemos explicado lo que es regresar por el mismo camino, es decir, salir sin haber logrado nada, como decimos comúnmente, (*Il s'en est retourne comme il est venu,)* "regresó como vino", cuando no se ha logrado nada y los esfuerzos no tienen éxito. Para confirmar esto, agrega, que "así ha hablado el Señor"; porque tan pronto como el "que no puede mentir" (Tito 1: 2) ha hablado, debemos abrazar y besar su palabra, como si el resultado fuera cierto por la eliminación de toda obstrucción.

VERSÍCULO 35

35. *Y seré un protector*. Ésta es la razón de la declaración anterior, por qué Senaquerib no debe entrar en la ciudad; porque el Señor lo protegerá. El Profeta, por tanto, le pide a Ezequías y a toda la nación que vuelvan sus ojos hacia Dios, porque la vista de ese tirano era tan alarmante que podrían temblar ante ella. Del mismo modo, si ahora contemplamos el poder de nuestros enemigos, seremos abrumados por el miedo, y apenas habrá lugar para la esperanza; pero debemos

mirar directamente a Dios y abrazar sus promesas, por las cuales somos defendidos como un escudo; y dado que Dios es lo suficientemente poderoso para contener a un hombre mortal, debemos volver nuestros ojos hacia él; porque esta promesa no debe limitarse a ese tiempo, sino que debe extenderse a todos los tiempos. Sin embargo, la expresión usada por el Profeta es más extensa y transmite un significado más completo; porque Dios afirma que será el guardián y protector de la ciudad; es decir, porque se había comprometido a defenderlo. De ahí infiere que será preservado, porque la protección de Dios asegura su preservación.

Por mi propio bien. Cuando dice que hará esto "por su propio bien", pide a Ezequías y a todos los creyentes que recuerden su pacto de gracia. Porque los judíos, aunque a menudo y severamente castigados, habían provocado obstinadamente la ira de Dios contra ellos, y por lo tanto merecían no sólo para privarlos de toda ayuda, sino para ejecutar contra ellos los más altos ejemplos de terrible venganza. Por tanto, para evitar que se desesperen, les muestra que Dios será su defensor, no porque encuentre causa en ellos, sino porque se mira a sí mismo primero, para adherirse firmemente a su propósito, no para desechar la la posteridad de Abraham que adoptó, no para abolir el culto religioso, no para borrar el recuerdo de su nombre en la tierra destruyendo su santuario; y, en segundo lugar, no exponer su nombre a las burlas y blasfemias de las naciones. Y estas palabras contienen una reprimenda implícita que esa nación debería haber sentido severa y justa; porque el buen rey tuvo más dificultad en pacificarlos que en repeler al enemigo; porque desconfiaron y asaltaron, y pensaron que no les quedaba ninguna esperanza de seguridad. El Señor, por lo tanto, no miró los méritos del pueblo ni de ninguna otra persona, sino que solo consideró su propia gloria; porque el contraste que expresa Ezequiel debe entenderse aquí: "No por vosotros, casa de Israel, haré esto, sino por mí mismo". (70) (Ezequiel 36:22 .) Ahora, dado que tenemos el mismo argumento que defender en el día de hoy, no dudemos en hacer uso de este escudo contra nuestros pecados: "Aunque merecemos más que mil muertes, Basta que Dios mire en su bondad y fidelidad para cumplir lo que ha

prometido ”. Aunque no es ventajoso para los hipócritas que Dios es el protector continuo de su Iglesia, sin embargo, los elegidos siempre tendrán esto como un refugio muy seguro, que aunque no traen nada propio para apaciguar la ira de Dios, sin embargo, dado que Dios, movido por nada más que su bondad infinita, construyó su Iglesia y decidido a defenderlo, nunca permitirá que perezca.

Y por amor a mi siervo David. Esto es muy digno de observación; porque aunque Dios no necesitaba buscar en nadie sino en sí mismo la razón por la que abrazó a esa nación con una mirada llena de gracia, no es sin una buena razón que presenta, como una garantía muy segura de su amor, a *David,* por cuyo mano había hecho un pacto, y a quien él, había prometido ser un Padre. (2 Samuel 7:12 .) El Profeta no habla de David como un individuo privado, sino como un rey santo cuyo trono fue establecido por la mano de Dios, bajo cuya guía la Iglesia continuaría a salvo y, en resumen, , quien sería el mediador entre Dios y la Iglesia; porque en esta capacidad superó incluso a los ángeles mismos, en la medida en que representó la persona de Cristo. Su trono fue, de hecho, poco después derribado, y su corona rota en pedazos, sin embargo, esto no fue una confirmación sin sentido, que Dios tenía la intención de proteger la ciudad por un tiempo, porque decidió no anular lo que le había testificado a David acerca de la eternidad de su reino. Y sabemos que el cautiverio del pueblo no anuló por completo el poder real en la posteridad de David hasta que finalmente vino Cristo, a quien por este motivo se le llama *David* en otros pasajes. (Jeremías 30: 9 ; Ezequiel 37:24 ; Oseas 3: 5.)

Esto muestra el gran absurdo de los papistas al afirmar que es por los méritos de los santos que Dios nos perdona ; porque aquí el caso de David es muy diferente al de otros santos, debido a la promesa que le había sido hecha. Pudo haber nombrado a Abraham, o cualquier otra persona, que posea una autoridad no pequea enla Iglesia; pero como ahora hablaba de la preservación de la Iglesia y de la eternidad del reino de Cristo, nombró de manera peculiar a aquel que expresamente, junto con otros, recibió esa promesa: “Este es mi reposo, aquí quiero habitar." (Salmos 132: 14.) Por tanto, dado que este pasaje se refiere a la promesa, y no a la persona, los papistas son

doblemente tontos al pensar que apoya la intercesión de los santos, que es de su propia invención. Por el contrario, lo que alegan en su propio nombre contradice absolutamente su error; porque David está aquí representado como el tipo del único Mediador, que deja de lado las intercesiones que ellos han inventado.

Versículo 36

36. *Y salió el ángel de Jehová*. El Profeta ahora relata lo que le sucedió al asirio, para que no pensemos que el Señor habló en vano. Por lo tanto, muestra que su predicción fue probada por el evento, que podría parecer claramente que Dios lo había enviado y que no había pronunciado nada precipitadamente. Sin embargo, no debemos limitar una obra de Dios tan notable a una sola predicción; pero la autoridad del Profeta fue sostenida y su llamamiento sancionado en todo el curso de su doctrina. Ha relatado un hecho singular y notorio que había sucedido recientemente, para demostrar, mediante él, al fin del mundo, que Dios había hablado por su boca.

No es muy evidente dónde se llevó a cabo esa matanza por el ángel. La opinión generalizada es que sucedió en el sitio de Jerusalén; pero también es posible que haya ocurrido durante la marcha del ejército de Senaquerib; es decir, mientras venía a sitiar la ciudad. Dejo ese asunto incierto, porque tiene poca importancia. Desde el contexto, ciertamente, Puede que aprenda claramente que el tirano no se acercó tanto como para poder lanzar un desafío a la ciudad.

De hecho, debemos rechazar esa invención por la cual Satanás, a través de historiadores profanos, ha intentado oscurecer este juicio extraordinario de Dios, que, como consecuencia de que una parte del ejército había sido destruida por una plaga durante la guerra en Egipto, Senaquerib regresó a su país. propios dominios. Un número tan grande de personas que mueren en una noche no puede atribuirse a una plaga; y el padre de la mentira, con su astucia habitual, ha desviado hacia Egipto la bendición que Dios concedió a su Iglesia. El evento en sí clama en voz alta que Jerusalén fue rescatada milagrosamente, por así decirlo, de en medio de la destrucción; especialmente porque Isaías ya había entregado ese mensaje por el

cual Dios testificó, de una manera que no podía equivocarse, que Dios otorgaría esta liberación a los judíos y no a los egipcios.

Y mató en el campamento de los asirios. Que nadie pueda atribuir el milagro a causas naturales, se agrega expresamente, que una multitud tan grande fue asesinada por la mano del *ángel*. Tampoco es nada nuevo que el Señor se valga de las ministraciones de los ángeles para promover la seguridad de los creyentes, para cuya ventaja designó a todos los ejércitos del cielo; y tiende mucho a confirmar nuestra fe cuando nos enteramos de que un número infinito de guardianes nos vigilan. (Salmos 91:11 .) El Señor solo, en verdad, es capaz por sí mismo, y sin duda solo Él nos preserva; porque los ángeles pueden ser considerados como su mano, y por eso se les llama "principados y potestades". (Romanos 8:38 ; Efesios 1:21 .) Pero contribuye mucho a ayudar a nuestra debilidad el hecho de que haya designado mensajeros celestiales para que sean nuestros defensores y guardianes. Sin embargo, toda la alabanza se debe únicamente a Dios, de quien los ángeles son sólo instrumentos; y por lo tanto debemos cuidarnos de caer en la superstición de los papistas, quienes, por su absurdo culto a los ángeles, atribuidles ese poder que pertenece a Dios; un error del que sabemos que algunos hombres muy eruditos de todas las edades han sido imputables. Si fue hecho por la mano de un ángel o de muchos ángeles, no podemos determinarlo absolutamente, ni es un asunto de gran importancia; porque el Señor puede hacerlo tan fácilmente con un ángel como con mil, y no hace uso de su albedrío como si necesitara la ayuda de otros, sino. más bien, como hemos dicho anteriormente, para apoyar nuestra debilidad. Sin embargo, es más probable, y concuerda mejor con las palabras del Profeta, que un solo ángel fuera comisionado para ejecutar este juicio, como en la antigua redención un ángel pasó por todo Egipto para matar al primogénito. (Éxodo 12:29 .) Aunque Dios a veces ejecuta su venganza por medio de ángeles malignos, sin embargo, eligió a uno de sus siervos dispuestos, para que por medio de él pudiera proveer para la seguridad de la Iglesia.

Ciento ochenta y cinco mil. Que el ejército fuera tan vasto no tiene por qué hacernos extrañar, como lo hace la gente ignorante, que

lo considera increíble y fabuloso cuando se les dice que tanta multitud entró en el campo de batalla, porque estamos acostumbrados a llevar la guerra con nosotros. tropas mucho más pequeñas. Pero que el caso fue muy diferente con las naciones orientales, lo atestiguan plenamente los historiadores y las transacciones bien conocidas de la actualidad. Tampoco debemos asombrarnos de las vastas fuerzas que llevaron a la batalla, porque son mucho más capaces de soportar el calor, el trabajo y el hambre, y se sacian con una porción mucho menor de comida, y no se preocupan por esos lujos. por el cual nuestros soldados en la actualidad se corrompen.

En cuanto a la forma y la manera de la matanza, este pasaje no da una declaración definitiva. Los judíos conjeturan que los soldados fueron atacados por un trueno, pero lo hacen sin ninguna autoridad o evidencia probable; porque, siendo audaces al inventar fábulas, injustificadamente afirman como cierto todo lo que les viene a la mente, como si estuviera respaldado por alguna historia.

He aquí, todos eran cadáveres. Que la matanza no se hizo tan abiertamente como alegan los judíos es muy evidente en esta narrativa, que dice que yacían muertos. Ahora, si hubieran sido golpeados por un rayo, todas las personas debieron haberlo sabido, y el Profeta no lo habría omitido. Esto podría servir para refutar la conjetura de los judíos, pero prefiero dejar el asunto en duda. Basta que el Señor, habiendo decidido salvar a Jerusalén de la mano de los asirios, elimine a su ejército con una muerte repentina, sin la intervención de ningún hombre.

VERSO 37

37. *Entonces Senaquerib, rey de Asiria, se fue y regresó*. Ahora muestra cuán vergonzoso fue el retroceso de este arrogante tirano, que en los deseos de su corazón ya había devorado toda Judea, y antes se atrevió a fingir ser más poderoso que Dios mismo. Al emplear una variedad de palabras para expresar su partida, el Profeta censura indirectamente la huida vergonzosa; porque la repetición no es superflua: "Partió, se fue, regresó". El título de *rey* se agrega en aras de

una mayor deshonra. "He aquí, este es el gran rey de cuyo poder se jactaba tanto el Rabsaces".

Y habitó en Nínive. No vino a Judea para apartarse de ella de esa manera vergonzosa; y por eso la mano de Dios lo echa hacia atrás, como la paja es empujada por el viento. La circunstancia de su morada en Nínive nos recuerda también que había perdido su valor y sus fuerzas; porque no habría permanecido en reposo de buena gana si la desesperación no lo hubiera sujetado como una cadena. Estasignifica, por tanto, que estaba satisfecho con sus antiguos dominios, de los cuales Nínive era la ciudad principal y la residencia real. En un período posterior, cuando los asirios fueron conquistados por los caldeos, la sede del gobierno fue trasladada a Babilonia, es decir, diez años después de la muerte de Senaquerib, y durante el reinado de Esarhaddon, su sucesor, que se menciona aquí, por como los parricidas no querían defensores, una nación desgarrada por facciones era fácilmente sometida y conquistada por enemigos extranjeros. Aprovechando esta oportunidad, Merodac invadió a los asirios y los sometió a su poder.

VERSÍCULO 38

38. *Mientras adoraba.* Aquí los judíos se permiten esa libertad de conjetura a la que siempre están acostumbrados a disfrutar. Ellos inventaron una trampa, que Senaquerib consultó un oráculo y preguntó por qué no podía conquistar a los judíos; que la respuesta era que Abraham deseaba sacrificar a su hijo a Dios; que el tirano, siguiendo ese ejemplo, decidió entonces matar a su hijo para apaciguar a su dios; y que sus hijos, enfurecidos por el cruel plan de su padre, lo mataron en el templo de su ídolo. Pero es innecesario dedicar tiempo a tales conjeturas, en las que los judíos muestran un descaro excesivo.

Aquí es muy importante contemplar, como en un cuadro, la triste muerte de los tiranos, a quienes el Señor destruye sin la intervención de los hombres, cuando todo parece estar a punto de ser derrocado por su violencia, y a quienes expone con todo su poder a la universalidad. desdén. Senaquerib, que había llegado a Judea con un

vasto ejército, regresa a casa con pocos soldados y es conducido triunfalmente, por así decirlo, por Dios como vencedor. Pero el asunto no termina aquí; porque en el corazón mismo de su imperio, en la metrópoli, en el templo mismo, la reverencia por la que defendía a las personas más humildes de laturba, no es asesinado por un enemigo extranjero, no por un pueblo en estado de sedición, no por traidores, y en una palabra, no por sirvientes, sino por sus propios hijos, para que el asesinato sea más vergonzoso. Debe observarse que esos glotones insaciables, que libremente se revuelcan en la sangre de otros, son asesinados por sus propios seguidores y castigados por aquellos de quienes, por encima de todos los demás, deberían haber estado a salvo. Esto es más impactante que si los hubieran matado extraños; pero Dios castiga así la crueldad de quienes, en su afán de gozar del poder, ni siquiera perdonaron a los inocentes. Incluso en historiadores profanos encontramos varios ejemplos de este tipo, en los que fácilmente podemos contemplar los juicios del Señor.

Además, la insaciable ambición de Senaquerib recibe su justa recompensa, porque, si bien está empeñado en la amplia extensión de sus territorios, no puede asegurar la paz de su propia familia, llevando a sus hijos a vivir en paz; porque de su negligencia hacia algunos, y su indebido apego a otros, surgió la conspiración. Y no sólo este tirano fue asesinado, sino que su reino también fue derrocado poco después, como ya dijimos; y, mientras tanto, para que su sucesor no se atreviera a hacer ningún atentado contra los judíos, Dios lo mantuvo también dentro del país con tumultos internos.



Isaías 38

Verso 1

1. *En aquellos días.* El Profeta ahora relata que el piadoso rey fue asaltado violentamente por un tipo diferente de tentación, a saber, que se apoderó de una enfermedad mortal y perdió la esperanza de vivir; y no sólo así, sino también que sufrió espantosa agonía, como consecuencia de haber recibido de Dios una advertencia de su muerte, como si de manera hostil Dios hubiera tronado sobre su cabeza desde el cielo. En qué momento sucedió eso, ya sea después del asedio o durante el asedio, no es muy evidente; pero es innecesario preocuparnos mucho por ese tema. Se puede inferir fácilmente de la historia sagrada, que este evento sucedió alrededor del año catorce de su reinado, ya sea mientras fue invadido por los asirios, o después de su liberación, porque reinó veintinueve años (2 Reyes 18: 2 ;) en el año catorce de su reinado, Asiria atacó Judea, (2 Reyes 18:13 ,) y se agregaron quince años por la promesa que aquí relata el Profeta, (2 Reyes 20: 6 ,) y esto hace hasta veintinueve años. Por lo tanto, parece que debe haber sido alrededor del año catorce de su reinado cuando Ezequías fue afectado por esta enfermedad.

El único punto dudoso es si *estuvo enfermo* durante el tiempo del sitio o después . Por mi parte, lo considero una conjetura más probable, que fue atacado por esta enfermedad después de que se levantó el sitio; porque si hubiera estado enfermo durante el tiempo del asedio, esa circunstancia no habría quedado fuerapor el Profeta, quien, por otro lado, ha relatado que Ezequías envió mensajeros, fue al templo, extendió una carta ante el Señor y envió por el Profeta. Estas circunstancias no se aplican en absoluto a un hombre que sufría una enfermedad grave; y si la enfermedad se hubiera sumado a tantas angustias, esa circunstancia no se habría omitido. En asuntos dudosos, por lo tanto, sigamos lo que es más probable, a saber, que el rey

piadoso, habiendo sido liberado del enemigo, sea atacado por la enfermedad y esté en gran peligro.

Sin embargo, no en vano nuestra atención se dirige también a una sucesión casi ininterrumpida de acontecimientos, para que sepamos que apenas tuvo tiempo para respirar, pero, después de haber llegado apenas a la orilla de un naufragio, de repente cayó en otro. igualmente peligroso. Recordemos, por tanto, que los creyentes deben soportar diversas tentaciones, de modo que a veces son asaltados por guerras, a veces por enfermedades, a veces por otras calamidades, y a veces una calamidad sigue a otra en sucesión ininterrumpida, y se ven sometidos a la necesidad de mantener una guerra ininterrumpida. durante toda su vida; de modo que, cuando han escapado de un peligro, están en vísperas de soportar otro. Deben estar preparados de tal manera que cuando al Señor le plazca añadir dolor a la tristeza, puedan soportarlo con paciencia y no se desanimen por ninguna calamidad. Si se les concede algún respiro, hágales saber que se les concede por su debilidad, pero que una breve tregua no los lleve a formar una falsa imaginación de una paz prolongada; que hagan esfuerzos adicionales, hasta que, habiendo terminado el curso de su vida terrenal, lleguen al pacífico puerto.

Incluso hasta la muerte. La gravedad de la enfermedad puede resultar muy angustiosa para el buen hombre. Primero, la enfermedad mortal trae consigo dolores agudos, especialmente cuando va acompañada de un furúnculo inflamatorio. Pero lo más angustioso de todo fue que pudiera pensar que Diosse opuso y lo odió, porque, en cuanto fue rescatado de tan grande calamidad, fue inmediatamente arrastrado a la muerte, como si no hubiera sido digno de reinar. Además, en ese momento no tenía hijos; y había razones para creer que a su muerte seguiría un gran desorden en los asuntos públicos. (2 Reyes 21: 1.) Este temor a la ira de Dios ocasiona una angustia mucho más amarga en la conciencia de los creyentes que cualquier enfermedad corporal; y si pierden la percepción del favor de Dios, es imposible que no se entristezcan inmediatamente. Pero Dios, como si quisiera expresamente echar aceite a la llama, amenaza absolutamente con la muerte y, para afectarlo más profundamente, le quita toda

esperanza de vida.

Por; morirás y no vivirás. La cláusula, *no vivirás,* no es superflua, sino que se agrega con el propósito de dar intensidad o confirmación, como si se hubiera dicho que no habrá esperanza de remedio. Los hombres practican la evasión, aunque la muerte está cerca, y buscan ansiosamente los medios de escapar; y, por lo tanto, para que Ezequías no mire a su alrededor como si estuviera inseguro, se le informa dos veces que debe morir.

Encárgate de tu casa, (72) o *de tu casa.* (73) Para poder despedirse del mundo, el Profeta le ordena rápidamente que ordene lo que desea que se haga después de su muerte; como si hubiera dicho: "Si no deseas que la muerte se apodere de ti, da órdenes inmediatas sobre tus asuntos domésticos". Aquí vemos, de pasada, que el Señor aprueba una práctica que siempre ha sido habitual entre los hombres, a saber, que cuando están a punto de morir, dan órdenes a sus vecinos o sirvientes y arreglan los asuntos de su familia.

Jonatán lo traduce: "Da tu casa a otro"; pero la construcción transmite un significado diferente. Cada persona, cuando éldebe apartarse de esta vida, debe testificar que presta atención a su deber y que se ocupa incluso de los intereses futuros de su familia. Pero su principal preocupación no debe ser acerca de los testamentos y herederos, sino de promover la salvación de aquellos a quienes el Señor ha encomendado a su cargo.

VERSÍCULO 2

2. *Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared.* Ahora relata la manera en que Ezequías fue afectado cuando recibió este mensaje, para que podamos ver su piedad y fe. Él no estalla en ira o indignación como los incrédulos, sino que soporta esta aflicción con paciencia. No discute con Dios, como si ya hubiera soportado suficientes angustias de los enemigos, y no debiera ser nuevamente castigado tan severamente por una nueva clase de aflicciones. Y esta es la verdadera paciencia, no solo en un solo caso para soportar pacientemente cualquier angustia, sino para perseverar hasta el final, y estar siempre

preparado para soportar nuevos problemas, pero, sobre todo, para inclinarse ante los juicios de Dios en sereno silencio. , y no murmurar por su severidad, aunque parezca grande; como David reconoce que " estaba mudo, porque vio que tenía que tratar con Dios". (Salmos 39: 9.)

Y tal es la importancia de "volver la cara *hacia la pared";* porque, como consecuencia de sentirse abrumado por la vergüenza y el dolor, como si evitara el rostro de los hombres, reúne sus energías y se vuelve completamente a Dios, para confiar completamente en él. La mera actitud, de hecho, es inmaterial; pero es de gran importancia para nosotros, que no se presente nada a nuestros ojos o sentidos que nos aleje de la oración, para que podamos derramar nuestros deseos más libremente ante Dios. Somos naturalmente inestables y fácilmente apartados; y por lo tanto no podemos ser demasiado diligentes para fijar nuestra atención. Si debemos orar en público, la vergüenza nos frena, no sea que, si manifestamosvehemencia excesiva, debería pensarse que lo hacemos en aras de la ostentación; o tenemos miedo de caer en actitudes inapropiadas; y por lo tanto debemos eliminar todo lo que nos desvíe.

Ezequías, por tanto, no aparta el rostro, como si estuviera abrumado o como si rechazara con amargura y obstinación el mensaje que le había sido traído, sino que de esta manera agudiza su afán de oración. El hecho de que no presente sus oraciones abiertamente, como cuando anteriormente subió al templo, seguido por el resto de la multitud (Isaías 37:14), es un indicio de la más profunda ansiedad, como si el dolor se hubiera apoderado de todo su cuerpo. . Sin embargo, es un modelo notable de piedad el que, cuando ha recibido la sentencia de muerte, no cesa de invocar a Dios.

Estas palabras, *Morirás y no vivirás,* no solo tendieron a asustarlo, sino a herir profundamente y traspasar su corazón, como si Dios se precipitara sobre él de una manera hostil para destruirlo. Fue una alarmante señal de ira el verse expulsado de la vida en la misma flor de su época y ser expulsado del mundo, como si no fuera digno de la sociedad de los hombres; y por tanto tuvo que luchar no sólo con la

muerte, sino con el infierno mismo y con espantosos tormentos.

De ahí se deduce que le dio a las palabras del Profeta más significado del que realmente transmitían; porque, aunque no pudo desenredarse de una vez, el Espíritu Santo sugirió a su corazón oscuro y confuso "gemidos que no se podían pronunciar". (Romanos 8:26.) Y, de hecho, habría sido un mensaje insensato si Dios no lo hubiera apoyado mediante una influencia secreta, cuando parecía haber sido asesinado por la voz externa de su siervo. Pero como nunca habría tenido como objetivo el arrepentimiento si hubiera sido presa de la desesperación, la matanza fue primero, y luego fue seguida por esa energía secreta que dedicó al hombre muerto a Dios.

VERSÍCULO 3

3. *Y dijo: Te ruego, Jehová.* Aparece aquí para protestar con Dios y para protestar por su propia vida pasada, como si estuviera inmerecidamente afligido; pero el caso es muy diferente. Al contrario, se fortalece y fortalece a sí mismo contra una tentación pesada y peligrosa, que de otro modo podría haber sido sugerida. Porque la gran severidad con que el Señor lo castigó podría llevarlo a pensar que el Señor lo había desechado, abandonado y desaprobado, y había rechazado todo lo que había hecho anteriormente. Por este motivo, se fortalece y se anima a sí mismo, y declara que todo lo que hizo lo hizo con buena conciencia. En resumen, concluye que, aunque debe morir, aún sus servicios no han desagradado a Dios, para que así pueda abrirse camino a la oración y a la buena esperanza.

Recuerda ahora que he caminado delante de ti en verdad. No defiende sus méritos contra Dios, ni le reprocha en ningún aspecto, como si hubiera sido castigado injustamente, sino que se fortalece contra una tentación dolorosa, para que no piense que Dios está enojado con él por corregir los vicios y remover los vicios. corrupciones que prevalecieron en todo su reino, y especialmente en lo que respecta a la religión. Sin embargo, el Señor permite que su pueblo se gloríe, hasta cierto punto, por sus buenas acciones, no para que se jacten de sus méritos ante él, sino para que reconozcan sus

beneficios y se vean afectados por el recuerdo de ellos en de tal manera que esté preparado para soportar todo con paciencia. Pero a veces la conducta irrazonable de sus enemigos los obliga a jactarse santamente: para que puedan encomendar su buena causa a su juez y vengador; como David se enfrenta audazmente a las malvadas calumnias de los enemigos alegando su inocencia ante el tribunal de Dios. (Salmos 7: 8.) Pero aquí Ezequías tenía la intención dela astucia de Satanás, que sienten los creyentes cuando, bajo el pretexto de la humildad, los abruma con desesperación; y, por tanto, debemos estar atentos a que nuestro corazón no sea devorado por el dolor.

Con un corazón perfecto. Aprendemos de sus palabras cuál es la verdadera regla de una vida piadosa; y es decir, cuando la integridad del corazón ocupa el primer lugar, porque nada es más aborrecido por Dios que cuando nos esforzamos por engañarlo a él oa los hombres con nuestra hipocresía. Aunque los ojos de los hombres están deslumbrados por el esplendor de los mundos, la santidad fingida, que es como una profanación de su nombre, provoca su ira; y, debido a que "es Espíritu" (Juan 4:24), con justicia exige obediencia espiritual y declara que aborrece el "doble corazón". (Salmos 12: 2.) Por lo tanto, es más apropiado que Ezequías comience con sinceridad de corazón. La palabra hebrea שלם , *(shalem,)* que se traduce *perfecto,* no significa nada más que integridad en contraste con hipocresía, que también es evidente por el uso de la palabra *verdad;* como afirma Pablo que

"El fin de la ley es el amor fraternal, de un corazón puro, una buena conciencia y una fe sincera". (1 Timoteo 1: 5.)

Y has hecho lo que bien te agrada. Presenta también los frutos que brotan de un corazón recto como de una raíz, no sólo para confirmarse a sí mismo, sino también para confirmar a otros, en referencia a aquellas cosas que podrían haber dado ocasión de ofensa. Por lo tanto, Ezequías no vaciló ni titubeó, sino que quiso quitar lo que podría haber ofendido a muchas personas. Pero nuevamente, debe observarse de qué manera debemos regular nuestra vida, si deseamos que Dios apruebe nuestra conducta. No debemos hacer nada más que lo que esté de acuerdo con su mandato; porque, así como rechaza y

condena toda la pompa de la que se jactan los hipócritas, así tampoco considera sin valor toda la adoración falsa en la que los necios se cansan.ellos mismos en vano, mientras trabajan para obtener su favor haciendo caso omiso de su palabra. En consecuencia, Ezequías, que sabía que "la obediencia es más valiosa que el sacrificio" (1 Samuel 15:22), dice no solo que corrió (lo que a menudo se hace de manera desordenada), sino que reguló su vida en obediencia a Dios, que es el único competente para juzgar. Por tanto, podemos concluir cuán grande fue su sinceridad en la oración; porque aunque no ve en todas partes más que las señales de la ira de Dios, no deja de volar hacia él y de ejercer la fe, lo que todos los creyentes deben hacer con seriedad y diligencia en medio de las más pesadas aflicciones.

Versículo 4

4. *Luego vino la palabra de Jehová.* Isaías se había ido, dejando el aguijón, como dice el dicho, en la herida, considerando abandonado a aquel a quien había pronunciado sentencia en nombre de Dios mismo. Sin embargo, con qué temblorosa inquietud estaba atormentado, e incluso con qué terror se apoderó de él, se puede aprender en parte de la canción. No sabemos qué intervalo de tiempo transcurrió entre la partida y el regreso del Profeta, pero es seguro que las buenas nuevas de la vida no llegaron hasta que, después de largas y severas luchas, percibió que estaba completamente 'arruinado; porque fue una severa prueba de fe el que se le mantuviera sumergido en tinieblas ocultando el rostro de Dios. Hemos dicho que, mientras se quitó la doctrina del consuelo, aún no se apagó la fe del buen rey para no emitir algunas chispas, porque, por la influencia secreta del Espíritu, “gemidos que no se podían pronunciar”. (Romanos 8:26) se levantó a Dios del abismo del dolor. De ahí también concluimos que, aunque “en el día de la angustia” (Salmos 50:15) Dios escucha a los creyentes, sin embargo, el favor de Dios no brilla sobre ellos de una vez, sino que se demora deliberadamente hasta que son sinceramente humillados. Y si un rey tan eminente en piedad necesitaba casi sufrir angustia, podría estar más poderosamente emocionado de buscar el favor.de Dios, y, casi consumido por el dolor, podría gemir desde el infierno hacia Dios;

no nos preguntemos si a veces nos permite por un tiempo ser agitados por los miedos y las perplejidades, y se demora más en darnos consuelo en respuesta a nuestras oraciones.

Pero puede parecer extraño que Dios, habiendo pronunciado una sentencia , pronto se sienta movido, por así decirlo, por el arrepentimiento a revertirla; porque nada está más en desacuerdo con su naturaleza que un cambio de propósito. Respondo, aunque se amenazó de muerte a Ezequías, Dios todavía no lo había decretado, pero determinó de esta manera poner a prueba la fe de Ezequías. Por lo tanto, debemos suponer que una condición está implícita en esa amenaza; porque de otro modo Ezequías no habría alterado, mediante el arrepentimiento o la oración, el decreto irreversible de Dios. Pero el Señor lo amenazó de la misma manera que amenazó a Gerar por llevarse a Sara (Génesis 20: 3) y como amenazó a los ninivitas. (Jonás 1: 2.)

Nuevamente, se objetará que parece ser incompatible con la naturaleza de Dios amenazar lo que él no tiene la intención de ejecutar, y que quita la autoridad de la palabra, y hace que las promesas y amenazas tengan menos peso. . Pero lo que ya hemos dicho en cuanto a la oración debe mantenerse igualmente en cuanto a la forma de las palabras. Dios amenazó con la muerte de Ezequías, porque no estaba dispuesto a que Ezequías muriera; y, de hecho, habría sido innecesario e incluso inútil predecirlo, si no se hubiera proporcionado un remedio. Ahora bien, como era el propósito de Dios humillar a su siervo con temor y terror, para que se condenara voluntariamente a sí mismo y así pudiera escapar del castigo mediante la oración; así que con un lenguaje áspero y una amenaza absoluta de muerte, tuvo la intención de matarlo, para que, levantándose como un muerto de la tumba, pudiera sentir que la vida le había sido devuelta. Y así debemos suponer que se ha entendido una condición implícita, que Ezequías, sino lo percibí de inmediato, pero después supo a su debido tiempo que había sido agregado. Tampoco estamos en libertad de inferir de él que Dios usó el disimulo acomodando su discurso a la capacidad y los logros del hombre; porque no es nada nuevo si "mata antes de dar vida". (Deuteronomio 32:39 ; 1 Samuel 2: 6.) Para

preparar a Ezequías con una semejanza espiritual a la muerte, y gradualmente formarlo a una nueva vida, retiene una parte del discurso.

Versículo 5

5. *Así ha dicho Jehová Dios de David tu padre.* Al principio, cuando solo se apoderaba del terror, consideraba suficiente mencionar el simple y desnudo nombre de Dios, a cuyo tribunal celestial lo convocó como criminal; pero ahora, cuando trae consuelo, distingue a Dios por un título peculiar y honorable para señalar la causa y origen de la gracia; como si hubiera dicho que, en relación con su pacto que hizo con David, se inclina a la misericordia, de modo que no trata con rigor a Ezequías. (2 Samuel 7:12 .) Sabemos que nada es más difícil que los corazones que han sido grandemente alarmados por la convicción de la ira de Dios, animarse a albergar una esperanza favorable, a fin de percibir que Dios está reconciliado con ellos. Por tanto, esa confirmación era necesaria, para que el rey piadoso, que en sí mismo estaba arruinado, supiera que podía ser levantado de nuevo a esa vida de la que había caído; porque la profecía concerniente a la eternidad de ese reino no podía fallar. Por lo tanto, como se desmayó cuando pensó que no tenía esperanzas de vivir, para poder respirar de nuevo, se le recuerda una promesa, que en ese momento era universalmente conocida, que los reyes de la descendencia y la posteridad de David lo harían. siempre reina sobre el pueblo elegido,

> "Mientras el sol y la luna brillen en los cielos". (Salmos 89:36 .)

Esa fue la tabla que agarró y por la que escapó del naufragio.

David no se menciona en este pasaje como un individuo privado, sino como un rey eterno, a quien se le había encomendado la promesa que podría apoyar a Ezequías; eterno, digo, no en sí mismo, sino en su bendita simiente. Ahora, dado que esa eternidad iba a manifestarse finalmente en Cristo, de quien Ezequías junto con otros reyes era un tipo, debe haber sido una base sólida de esperanza favorable que él era un hijo de David. (74) Por tanto, siempre que sintamos que nuestros propios pecados nos impiden acercarnos a Dios, para obtener su favor,

pensemos en este prefacio, que, aunque nos hemos alejado de él por nuestra propia culpa , todavía es el Padre de Cristo, que es nuestra cabeza, y

"En quien nuestra salvación permanece siempre oculta". (Colosenses 3: 3.)

En una palabra, Dios había hablado últimamente en el carácter de un juez, pero ahora está reconciliado y señala a un Mediador que viene a apaciguarlo.

He escuchado tu oración. Habiendo abierto la puerta de la esperanza, le dice a Ezequías que Dios "ha escuchado sus oraciones". Esto debería animarnos enormemente a ser fervorosos en la oración; porque, aunque Dios por su propia voluntad tiene un profundo interés en nuestra salvación y nos anticipa con su bondad, no solo mientras dormimos, sino "antes de que naciéramos " (Romanos 9:11), cuando testifica que todos los beneficios que concede son otorgados en respuesta a nuestras oraciones, nuestra negligencia es totalmente imperdonable, si, después de haber recibido invitaciones tan grandes, descuidamos cumplir con el deber de la oración, (75) Y sin embargo, no debemos imaginar que las oraciones , a lo que Dios con tanta graciaescucha, es meritorio; pero, al dar gratuitamente lo que libremente prometió, añade esto como la excelencia suprema de su bondad, para estimular con más fuerza nuestra fe. No es un privilegio ordinario poder acercarnos a él libremente y de una manera familiar para depositar nuestras preocupaciones en su seno. Si Ezequías no hubiera orado, indudablemente Dios se habría asegurado de que, de una forma u otra, se preservara algún gobierno del reino en la posteridad de David; pero lo que haría con respecto a su verdad, dice que dará en respuesta a las oraciones de Ezequías, para que pueda reconocer que ha obtenido frutos muy abundantes de la fe que ejerció en la oración.

Y he visto tus lágrimas. Él menciona las *lágrimas* como una señal de arrepentimiento y también de calor y seriedad; no porque en sí mismas las lágrimas obtengan favor, o tengan algún poder de apaciguar a Dios, sino porque distinguen las oraciones sinceras de las

que se ofrecen de manera descuidada.

He aquí, añado a tus días quince años. Finalmente agrega que Dios ha prolongado la vida de Ezequías hasta el punto de "quince años". De hecho, esto podría parecer, a primera vista, absurdo; porque fuimos creados con la condición de no poder traspasar, por un solo momento, el límite marcado para nosotros; como Job también dice: "Tú estableciste sus límites que él no puede traspasar". (Job 14: 5.) Pero la solución es fácil. Lo que se dice sobre un período prolongado debe entenderse que se refiere a las opiniones de Ezequías, que había sido excluido de la esperanza de vida y, por lo tanto, debe hacerlo; Con justicia ha estimado como ganancia lo que se añadió después, como si hubiera sido levantado de la tumba a una segunda vida.

VERSÍCULO 6

6. *Y yo te libraré.* Aquellos que piensan que Ezequías estuvo enfermo durante el tiempo del sitio encontraron un argumento al respecto, que de otra manera esta promesa parecería superflua. Pero hay poca fuerza en ese razonamiento; porque el asirio podría haber reclutado sus fuerzas y reunido un nuevo ejército, en un período posterior, con el propósito de invadir nuevamente Judea y atacar Jerusalén. La misma derrota de la que hemos leído ahora podría haber sido una provocación a su rabia y crueldad, de modo que los judíos tenían buenas razones para estar continuamente alarmados por los informes que escuchaban. (76) Esa promesa, por lo tanto, está lejos de ser superflua, porque junto con la vida promete protección contra el enemigo, contra quien de otro modo no se habría asegurado, y puede considerarse como una ampliación y aumento de la bendición que el Señor prometido a Ezequías; como en el capítulo anterior, prometió abundancia de frutos para acompañar la liberación. (Isaías 37:30 .)

VERSÍCULO 7

7. *Y esto te servirá de señal.* La historia sagrada relata en el orden correcto que Ezequías pidió una señal al Señor (2 Reyes 20: 8) y que le fue concedida; que el Profeta también mencionará al final de este capítulo. Pero no es nada nuevo para los escritores hebreos invertir el

orden de la narración. Dios da algunas señales de su propia voluntad, sin que se le pida; y concede otras señales a su pueblo que las solicita. Como las señales están destinadas generalmente a ayudar a nuestra debilidad, Dios no espera en su mayor parte hasta que hayamos orado por ellas; pero al principio nombró a los que sabía que eran útiles para su Iglesia. Por tanto, si en algún momento los creyentes quisieran que su fe se confirmara mediante un signo, esta circunstancia, siendo rara, no debe ser presentada como ejemplo. Así, a Gedeón, a quien llamó desde el redil para gobernar a Israel, les dio una señal y luego otra, cuando les pidió (Judas 6:17) que pudiera ser másplenamente convencido de su vocación. Comúnmente dio, como hemos dicho, otros signos, en acomodación a la debilidad de los hombres; en cuanto a Adán, el árbol de la vida, (Génesis 2: 9 ,) a Noé, el arco en el cielo, (Génesis 9:12 ,) y luego la nube y la columna de fuego (Éxodo 13:21) y la serpiente de bronce. en el desierto. (Números 21: 8.) Las mismas observaciones se aplican a la pascua, (Éxodo 12: 8 ,) y a todos los sacramentos, tanto los que antes se observaban como los que ahora han sido señalados por Cristo, (77) y que nadie le pidió a Dios.

Pero se puede pensar que Ezequías insulta a Dios al negar el crédito a su palabra cuando le pide una señal. Respondo, no debemos acusarlo de incredulidad, porque su fe era débil; porque no encontraremos. cualquier persona que haya tenido una fe perfecta y completa en todos los aspectos. Al buscar ayuda para apoyar su debilidad, no se le puede culpar por ello; porque, habiendo abrazado la promesa que le hizo el Profeta, muestra su confianza en Dios buscando un remedio para la desconfianza. Y si no hubiera habido debilidad en el hombre, no habría necesitado ninguna señal; y por tanto no es de extrañar que pida una señal, ya que en otras ocasiones el Señor la ofrece gratuitamente.

Sin embargo, también es apropiado observar que los creyentes nunca se apresuraron al azar a pedir señales, sino que fueron guiados por una influencia secreta y peculiar del Espíritu. Lo mismo podría decirse de los milagros. Si Elías oró a Dios pidiendo lluvia y sequía (Santiago 5:17), no se sigue que otros estén en libertad de hacer lo mismo. Por lo tanto, debemos ver lo que Dios nos permite, no sea que,

al desatender su palabra, negociemos con él de acuerdo con los insensatos deseos de nuestra carne.

Versículo 8

8. *He aquí, traigo la sombra de los grados*. La señal que aquí se le da a Ezequías es el retroceso de la sombra del reloj de sol, junto con el sol, *diez grados en los que ya había subido,* (78) es decir, había avanzado sobre el horizonte. Y este signo tiene una semejanza con el evento en sí, como todos los demás signos generalmente lo hacen; porque es como si hubiera dicho: "Como está en mi poder cambiar las horas del día y hacer que el sol retroceda, así está en mi poder alargar tu vida". En cuanto a que la sombra no retrocediera tantos grados como años añadidos a su vida, eso era imposible, porque no había más de doce grados en el reloj de sol; porque dividían el día en doce horas, más largas o más cortas, según el cambio de estación. Por lo tanto, no necesitamos sentirnos inquietos por el número; basta con que haya una correspondencia y semejanza manifiesta.

En el reloj de sol de Acaz. (79) Aquí los judíos hacen fábulas de acuerdo con su costumbre, e inventan una historia, que el día en que *Acaz* murió fue menos de diez horas, y que lo que Dios le había infligido justamente como castigo por sus pecados fue revertido por el beneficio de Ezequías; porque acortar un día era alargar otro. Pero no hay historia de esto, y está completamente desprovisto no sólo de evidencia sino de probabilidad; ni se dice nada aquí sobre la muerte de Acaz, o sobre el cambio que tuvo lugar cuando murió, sino sobre el reloj de sol que había hecho.

Versículo 9

9. *La escritura de Ezequías*. Aunque la historia sagrada no da cuenta de este escrito, sin embargo, merece ser registrado y es muy digno de observación; porque vemos que Ezequías no quiso pasar en silencio, o enterrar en el olvido, una bendición tan notable queque había recibido de Dios. Con su ejemplo, muestra lo que todos los creyentes deben hacer cuando Dios, milagrosamente y de una manera inusual, ejerce su poder en su favor. Deben dar a conocer su gratitud, no sólo a sus

contemporáneos, sino también a la posteridad; como vemos que hizo Ezequías con este cántico, que puede considerarse un registro público. Vemos que David compuso muchos salmos sobre este tema, cuando había sido liberado de peligros muy grandes, de modo que se cuidó de celebrar hasta el fin del mundo lo que era digno de ser recordado por todas las edades. (Salmos 18: 2.) Especialmente, cuanto más eminente es un hombre, y cuanto más alta es la posición que ocupa, más se ve obligado a considerarse a sí mismo como puesto por Dios en un teatro y obligado a realizar este deber. (80) Sin embargo, todos los hombres, ya sean de rango ordinario o nobles y grandes hombres, deben tener cuidado con la ambición, no sea que, mientras profesan imitar a Ezequías y David, engrandecen su propio nombre más que el nombre de Dios. (81)

VERSÍCULO 10

10. *Dije en el corte de mis días*. Esta es una canción muy melancólica; porque contiene quejas en lugar de oraciones. De ahí que sea evidente que estaba tan oprimido por la perplejidad, que estaba cansado de gemir y hundido en lamentos, y no se atrevía a levantarse libremente para formar una oración. Murmurando así dentro de sí mismo, expresa la causa y la intensidad de su dolor.

En cuanto a la causa, podría parecer extraño que tuviera un apego tan fuerte y un anhelo tan ardiente por esta vida que se desvanecía, y que temiera tanto a la muerte. La tendencia de los primeros elementos de la doctrina celestial es que aprendamos a residir en este mundo y a avanzar rápidamente hacia la vida celestial. Ezequías parece ser tan devoto de la tierra como si nunca hubiera tenido el más pequeñopartícula de piedad; huye y aborrece la muerte, tanto como si nunca hubiera escuchado una palabra sobre la doctrina celestial. Ahora bien, ¿de qué sirvió comprometerse a escribir esas tormentosas pasiones que más bien llevarían a los lectores al mismo exceso que inducirlos a obedecer a Dios? Porque somos demasiado propensos a la rebelión, aunque no hay excitaciones adicionales de ningún tipo.

Pero cuando sea examinado minuciosamente, sabiamente y

cuidadosamente, encontraremos que nada podría haber sido más ventajoso para nosotros que tener esta imagen de un hombre abrumado por el dolor pintado en la vida. No era objeto del buen rey, al proclamar sus virtudes, buscar el aplauso del mundo. Su oración fue sin duda una prueba tanto de fe como de obediencia; pero, como si hubiera sido vencido por el miedo, el terror y la tristeza, deja de orar y se queja débilmente. Indiscutiblemente quiso dar a conocer su debilidad, y así dar una lección de humildad a todos los hijos de Dios, y al mismo tiempo magnificar la gracia de Dios, que había sacado de las profundidades de la muerte a un hombre arruinado.

En cuanto a la forma en que deplora su suerte, cuando está cerca de la muerte, como si pusiera su existencia en la tierra y pensara que la muerte reducía a los hombres a la nada, debemos atender a la razón especial. Porque si bien la muerte no es deseable por sí misma, los creyentes deben "gemir continuamente" (Romanos 8:23) porque el pecado los mantiene atados en la prisión de la carne. También se les prohíbe "llorar como suelen llorar los incrédulos" (1 Tesalonicenses 4:13) e incluso se les ordena "levantar la cabeza" cuando están a punto de partir del mundo, porque son recibidos en un lugar más feliz. vida. (Lucas 21:28 .) Tampoco la antigua Iglesia bajo la Ley carecía de este consuelo; y, aunque el conocimiento de una resurrección bendita era menos claro, sin embargo debe haber sido suficiente para mitigar el dolor. (82)Si ese impostor Balaam se vio obligado a exclamar: "Muera mi alma la muerte de los justos" (Números 23:10), ¡qué gozo debió haber llenado el corazón de los creyentes, en cuyos oídos resonó esa voz: "Yo soy el Dios de Abraham! " (Éxodo 3: 6.)

Pero aunque con esperanza firme y segura esperaban la vida celestial, no debemos extrañarnos de ver en Ezequías lo que David confiesa en cuanto a sí mismo (Salmos 30: 9), quien aún, cuando llegó su tiempo, lleno de días. , dejó tranquilamente el mundo. (1 Reyes 2:10 .) Por lo tanto, es evidente que ambos no fueron asaltados por el mero temor a la muerte, sino que oraron con lágrimas para ser liberados de la muerte, porque vieron en ella señales manifiestas de la ira de Dios. Debemos recordar que el Profeta vino como heraldo para anunciar la muerte de Ezequías en el nombre de Dios. Este mensajero,

naturalmente, podría haber sumergido todos los sentidos de Ezequías en un terrible diluvio de dolor, de modo que, sin pensar en nada más que en la ira y la maldición de Dios, lucharía contra la desesperación.

Así comienza ya a manifestarse la piedad de Ezequías, cuando, colocándose ante el tribunal de su juez, aplica su mente a la meditación sobre su culpa. Y, primero, se le puede ocurrir ese pensamiento por el cual David confiesa que fue tentado: "¿Qué quiso decir Dios al tratar a sus siervos con crueldad y evitar a los despreciadores profanos? (Salmos 73: 3.) Luego, vio que estaba expuesto a las burlas de los impíos, por quienes también la religión verdadera era vilmente injuriada. Vio que era casi imposible que su muerte no sacudiera la mente de todos los hombres buenos; pero sobre todo, estaba oprimido por la ira de Dios, como si ya hubiera sido condenado al infierno ya la maldición eterna. En una palabra, debido a que nuestra verdadera y perfecta felicidad consiste en tener comunión con Dios, Ezequías, al percibir que en cierta medida estaba alejado de él, habíabuena razón para estar tan alarmado; porque esa palabra, "Morirás, y no vivirás", se había apoderado de su mente tan completamente, que creyó que tenía que morir. (83) Esto se expresa con la frase *que dije;* porque en hebreo no significa simplemente hablar o pronunciar una palabra, sino ser persuadido o convencido en la propia mente. Aunque los hipócritas reciben cien amenazas de Dios, miran a su alrededor por todos lados, de modo que si ven alguna abertura por la que creen que pueden escapar, se burlen de Dios y se entreguen al lujo y la indiferencia. Pero Ezequías, siendo un sincero adorador de Dios, no recurrió a subterfugios; pero, por el contrario, creyendo las palabras del Profeta, concluyó que debía prepararse para la muerte, porque era el beneplácito de Dios.

En este sentido habla del *corte de sus días,* porque creía que un Dios enojado y ofendido había interrumpido el curso de su vida; porque no dice simplemente de la manera ordinaria que su vida está truncada por una enfermedad violenta, sino que reconoce ese juicio indudable de Dios como la causa de "la cortada". Ahora, la vida está "cortada", ya sea que muramos al comienzo de la vida, o en la mediana edad o en la vejez; pero se dice que aquellos que son apresurados en la

misma flor de su edad son “cortados” de la vida, porque parecen morir demasiado pronto y antes de haber terminado su carrera. El caso fue diferente con Ezequías; porque percibió que la parte restante de la vida había sido "cortada" por la espada de Dios, porque había provocado la ira de Dios con sus ofensas. Así se queja de que, como si no hubiera sido digno de disfrutarlo, Dios de repente lo priva de la vida, que de otro modo le habría durado más. Tal es el significado de la frase "el residuo de los años"; porque aunque, al nacer mortal, tenemos razones para esperar la muerte en todo momento, sin embargo, dado que fue amenazada como un castigo, tiene buenas razones para decir que esos años habían le ha sido quitado lo que podría haber vivido, si hubiera sido el beneplácito de Dios.

Versículo 11

11. *Dije, no veré a Dios*. En medio de un anhelo tan ferviente por una vida terrenal, Ezequías habría ido más allá de los límites, si su dolor no hubiera sido agravado por la convicción de la ira de Dios. Como, por tanto, es arrastrado violentamente por su propia culpa, como si no fuera digno de disfrutar de la luz ordinaria del sol, exclama que es miserable, porque de ahora en adelante nunca verá ni a Dios ni al hombre. Entre los creyentes, la declaración se habría considerado sujeta a esta excepción, que, mientras vivamos en la tierra, vagaremos y estamos lejos de Dios, pero que, cuando los enredos de la carne se hayan dejado a un lado, lo haremos. más de cerca "ver a Dios".

En la tierra de los vivos. De hecho, estas palabras se agregan como una limitación; pero de esta manera Ezequías parece limitar “la visión de Dios” a la vida presente, como si la muerte apagara toda la luz del entendimiento. Por lo tanto, debemos tener en cuenta lo que dije anteriormente, que cuando recibió el mensaje de la venganza de Dios, lo afectó en tal. una manera como si hubiera sido privado del amor paternal de Dios; porque si no era digno de contemplar el sol, ¿cómo podía esperar algo de mayor valor? No es que la esperanza se haya borrado por completo de su mente, sino porque, teniendo su atención fija en la maldición de Dios, no puede elevarse tan pronto o tan rápidamente al cielo, para aliviar el dolor presente con el deleite de

una vida mejor.

Así sucede a veces que las mentes piadosas se nublan, de modo que no siempre reciben el consuelo, que por un tiempo es reprimido, pero que aún permanece en sus mentes, y luego se manifiesta. Sin embargo, es una prueba de piedad el que, por el objeto legítimo y adecuado de la vida, muestre cuán penoso y angustioso es ser privado de él. Incluso al ganado bovino le causa malestar morir, pero su vida casi no le sirve más que alimentarse y comer en abundancia; mientras que tenemos un objeto mucho más excelente, porque fuimos creados y nacidos con la condición expresa de que debemos dedicarnos al conocimiento de Dios. Y como esta es la razón principal por la que vivimos, repite dos veces el nombre de Dios, y así expresa la fuerza de sus sentimientos; "No veré a Dios, Dios en la tierra de los vivientes". (84)

Si se objeta que aquí no "vemos a Dios", la respuesta es fácil, que él es visible en sus obras; porque "mediante la hechura visible del mundo", como dice Pablo, "se conocen su poder eterno y su Deidad". (Romanos 1:20 .) Por eso también el Apóstol llama a este mundo un espejo de cosas invisibles. (Hebreos 11: 3.) Cuanto más se manifiesta como conocido por los creyentes, más valora Ezequías esa contemplación espiritual; como también dice David que ven el rostro de Dios quienes confirman su fe mediante los ejercicios de piedad en el santuario. (Salmos 42: 2.) En lo que se refiere a los hombres, lamenta que se haya apartado de su sociedad, porque nacimos con el propósito de realizar mutuos oficios bondadosos entre nosotros.

Versículo 12

12. *Mi morada se ha ido.* Prosigue en sus quejas, pintando su vida bajo una bella metáfora; porque lo compara con *la tienda de un pastor*. En efecto, tal es la condición de la vida humana en general; pero no relata tanto lo que le sucede a todos universalmente como lo que le ha sucedido a él mismo como individuo. El uso de *tiendas* de *campaña* es más común en esos países que en el nuestro, y los pastores suelen cambiar de residencia, mientras conducen su rebaño.de un lugar a otro. Por lo tanto, no dice absolutamente que los hombres habitan en

una frágil casa de huéspedes, mientras pasan por el mundo, sino que, después de haber vivido a gusto en un palacio real, su suerte cambió, como si se instalara una "tienda de pastor". durante dos días en un campo y luego trasladado a otro.

He cortado, como tejedor, mi vida. Vale la pena observar que indiscriminadamente atribuye la causa de su muerte, a veces a sí mismo, a veces a Dios, pero al mismo tiempo explica los motivos; porque cuando habla de sí mismo como el autor, no se queja de Dios, ni reprocha que Dios le ha robado la vida, sino que se acusa a sí mismo y reconoce una profunda culpa. Sus palabras equivalen al proverbial dicho: "He cortado este hilo para mí, de modo que solo yo soy la causa de mi muerte". Y, sin embargo, no es sin razón que poco después atribuye a Dios lo que había reconocido que procedía de él mismo; porque aunque le damos a Dios motivos para tratarnos con severidad, él es el juez que castiga. En nuestras aflicciones, por tanto, siempre debemos alabar su juicio; porque desempeña su oficio cuando nos castiga como merecemos.

De levantarme me cortará. Algunos traducen מדלה *(middallah)* "por delgadez" o "por enfermedad", y otros lo traducen "quitando". El primero deriva este sustantivo de דלל *(dalal)* que significa "disminuir", y el segundo de דלה *(dalah)* que significa "llevarse levantando". Pero consideren mis lectores si la palabra "levantar" no es más apropiada; porque Ezequías parece quejarse de que su vida, si bien tendía a avanzar más, de repente estaba hacia el este hacia abajo; como si Dios hiciera que el sol se pusiera mientras aún ascendía en el cielo.

Desde el día hasta la noche. Ahora agrega que en un breve espacio dehora en que fue derribado; y por esta circunstancia vuelve a expresar la severidad de la ira de Dios; porque consume a los hombres con el aliento de un momento; porque ser abatido en un solo día significa que los hombres mueren muy rápidamente.

Versículo 13

13. *Calculé hasta el amanecer*. Otros lo traducen como "decidí" o "me acosté". Aquí significa lo que expresamos con la frase ordinaria, *(Je*

fasoye mon compte,) " Puse mi cuenta". De este versículo se puede inferir que Ezequías trabajó dos días por lo menos bajo la enfermedad; porque en el versículo anterior pronunció que su severidad era tan grande que esperaba una muerte inmediata. Y ahora, cuando había pasado un día, todavía esperaba *hasta el amanecer,* y otra vez, *desde el día hasta la noche,* para decir que moriría a cada momento. Por lo tanto, el significado es que, aunque llegó a "el amanecer", aún a través de constantes lanzamientos se apresuró a morir, porque, habiendo sido golpeado por un terrible juicio de Dios, no le importaba nada su vida; y como los griegos, cuando querían decir que nada es más vano que el hombre, dijeron que él era (ἐφήμερον) "un animal *efímero* ", es decir, "la criatura de un día", así Ezequías quiere decir con "la vida de un día "aquello que se desvanece y no tiene duración.

Como león, así me quebró los huesos. La comparación de Dios con *un león* no debe considerarse extraña, aunque Dios es naturalmente "misericordioso, misericordioso y bondadoso". (Éxodo 34: 6.) Ciertamente, nada puede pertenecer más verdaderamente a Dios que estos atributos; pero no podemos darnos cuenta de esa dulzura, cuando lo hemos provocado con nuestros crímenes y lo hemos instado a la severidad con nuestra maldad. Además, no hay crueldad y fiereza en las bestias salvajes que sean aptas para infundir el terror que sentimos por la mera mención del nombre de Dios, y con justicia; porque los castigos del Señor deben tener suficiente poder parahumildes y arrojarnos al mismo infierno, de modo que seremos casi desprovistos de consuelo y todo lo considere lleno de horror. De la misma manera también, vemos que David ha descrito estos terrores, cuando dice que "sus huesos están contados, su lecho está mojado de lágrimas, su alma está turbada y el infierno está abierto". (Salmos 6: 3.) Por lo tanto, los piadosos a veces deben estar aterrorizados por el juicio de Dios, para que puedan estar más poderosamente excitados para desear su favor.

Versículo 14

14. *Como una grulla o una golondrina.* Ezequías no puede contentarse con explicar la gravedad de su angustia. Ahora dice que

estaba tan bajo que no podía pronunciar una voz articulada, pero murmuró algún sonido confuso, como personas que están casi al borde de la muerte. Por tanto, es evidente que su angustia era insoportable; porque la severidad del dolor le quitó la voz, y su voz, dice, se le quedó atascada en la garganta; no se escuchó nada más que gemidos indistintos.

Tal es el significado de estas metáforas de "la grulla y la golondrina", que emplea el Profeta. Sin embargo, es cierto que este sonido indistinto de la voz lo oye Dios; Aunque todos nuestros sentidos estén oprimidos por el dolor y nuestra garganta ahogada por el dolor, Dios aún contempla nuestro corazón y escucha los suspiros de Dios, (85) que serán aún más poderosos que las palabras sencillas y directas, siempre que el Espíritu esté presente, quien produce en nosotros esos "gemidos indecibles", de los que habla Pablo. (Romanos 8:26 .) No hay creyente que no sienta que en la oración, cuando su corazón está oprimido por una gran tristeza, tartamudea o está casi mudo.

Mis ojos se alzaron en lo alto. Algunas personas traducen estas palabras: "Mis ojos están debilitados"; pero eso no estaría de acuerdo con la frase, "en lo alto". (86)Por esta razón debemos adoptar un significado más simple, que, aunque los ojos de Ezequías estaban casi agotados por la debilidad, casi se desmayó, todavía. no dejaba de levantar los ojos al cielo; y que nunca se quedó tan estupido que no supiera que debía pedir ayuda a Dios. Aprendamos, por tanto, con el ejemplo de Ezequías a levantar nuestros ojos al cielo cuando nuestro corazón está afligido y turbado; y sepamos que Dios no nos exige gran elocuencia.

Oh Señor, me ha oprimido; (87) *consuélame*. Confirma el sentimiento ya expresado, dirigiendo inmediatamente su discurso a Dios e implorando su ayuda. Siendo oprimido por la violencia de la enfermedad, desea que Dios esté presente para ayudarlo. Algunos traducen las palabras: "Sé fiador por mí"; (88) y el verbo ערב *(gnarab)* se usa a menudo en este sentido; pero es más apropiado decir "Consuélame" o "Anímame". O quizás se considere preferible traducir,

como han hecho algunos, "Hazme descansar". Indudablemente pide consuelo a Dios, para que no se hunda bajo la violencia de la enfermedad; y debemos estar seguros de esto, que cuanto mayor sea el peso de las aflicciones que nos oprimen, más dispuesto estará Dios para ayudarnos.

Versículo 15

15. *¿Qué diré?* Generalmente se supone que esto es una exclamación, como la que estalla con frecuencia en una temporada de alegría, como si se felicitara por haber obtenido ya su deseo. Pero yo pienso diferente. Ezequías parece proceder con sus quejas; porque habla como suelen hacer los hombres cuando están abrumados por el dolor; "¿Qué debería decir? porque el *que lo dijo, también lo hizo ".* es decir, "la vida y la muerte están en su mano; *es inútil para mí discutir o contender* con él; de nada me sirve quejarme ". En el libro de Job también se encuentran a menudo palabras y dichos de este tipo. (Trabajo 7: 4 .) Creo que este es el verdadero significado; pues antes Ezequías miraba a su alrededor por todos lados para ver si aparecía alguna ayuda, y ahora, cuando ve que está a punto de morir y que Dios lo ha amenazado, concluye que ya no debe resistir sino obedecer.

Sin embargo, debemos destacar la afirmación enfática de que Dios realmente ha cumplido lo que había amenazado con su palabra. Aquellos que explican que significa simplemente, "lo que Dios me dijo por medio del Profeta, lo ha cumplido", expresan una parte de la verdad, pero. no el todo; porque Ezequías no relata fríamente que ha percibido el efecto de la palabra, pero, al presentar el poder de Dios, corta toda ocasión para murmurar o quejarse. Así también David dice: "Soy mudo, porque tú lo has hecho". (Salmos 39: 9.) Nunca dejamos de quejarnos hasta que nos refrena el temor del poder de Dios. Así también Job, considerando que tiene que tratar con Dios, dice: "Pondré mi dedo sobre mi boca" (Job 40: 4) y "con humildad suplicaré a mi juez". (Job 9:15 .) Por lo tanto, Ezequías se ordena a sí mismo guardar silencio sobre esta base de que es inútil contender con Dios.

Al mismo tiempo, quiere decir que no tiene esperanza de vida, porque el Señor da una demostración real de que se trataba de una seria amenaza; y de ahí infiere que no gana nada, porque no hay medios de evasión. Este sentimiento, es cierto, procede de la desesperación; porque así, pensando que Dios es su enemigo, cierra la puerta a sus oraciones. Pero que en las angustias muy severas, palabras de este tipo escapen de nuestros labios, que nos disuaden de la confianza en la oración, no es nuevo ni extraño, siempre que, por otra parte, confiemos en ese llamado a Dios que las opiniones de la carne. pronunciarse para ser inútil. Hay razones para creer que el piadoso rey trabajaba bajo tal perplejidad que se desmayódebilidad; pero que consideró principalmente lo que he dicho, que no había nada preferible al silencio, porque de nada serviría disputar con Dios, se verá más claramente en lo que sigue inmediatamente.

Caminaré temblando (89) *toda mi vida.* De ahí que podamos inferir que ahora presenta a su vista el terrible poder de Dios, para disponerse a la verdadera humildad. Como דדה *(dadah) a* veces significa "moverse" y, a veces, "caminar suavemente", algunos comentaristas traducen אדדה *(eddaddeh)* , "seré conmovido" o "seré turbado", y otros, " Caminaré suavemente ". Por mi parte, no tengo ninguna duda de que denota un paso tembloroso y débil; porque Ezequías se había reducido a una debilidad tan grande que desesperaba de recuperar para siempre su fuerza anterior. Este temblor debe atribuirse al miedo, porque inmediatamente sigue, *en amargura;* lo que significa que el dolor que había soportado estaba tan profundamente arraigado en su corazón, que nunca podría ser eliminado. De ahí surgió esa debilidad que mencionó.

אדדה *(eddaddeh)* es traducido por la Vulgata, "Voy a llamar a la memoria", por lo que este pasaje ha sido torturado por los papistas para apoyar la confesión auricular, pero tan absurdamente que incluso las ancianas pueden reírse de él. Pero el significado claro es que Ezequías no habla de llamar a la memoria, sino de esa agitación y temblor con los que dice que será golpeado durante todo el período de su vida.

VERSÍCULO 16

16. *Oh Señor, aun para todos los que vivirán después de ellos*. El estilo conciso del Profeta ha dado lugar a diversas interpretaciones. La interpretación más comúnmente recibida es “Oh Señor, vivirán más allá de esos años, (90)”Es decir,“ alargarán su vida ”. Esto equivale a decir: "Cuando hayas alargado mi vida, me concederás que otros también disfruten del mismo favor". Pero ese significado no concuerda con el texto y lo considero forzado. Más bien creo que el significado de Ezequías fue este: *"Oh Señor, a cualquiera que viva más allá de esos años, a él también se le conocerá la vida de mi espíritu"*. Por lo tanto, debemos proporcionar el relativo אשר, *(asher,) que,* como hacen con frecuencia los escritores hebreos, y no habrá nada forzado en esta interpretación; porque no puede haber duda, y nadie lo niega, que habla de los años que el Señor le había alargado. Por eso quiere decir que este favor será reconocido no solo por los hombres de esa época, sino también por la posteridad.

Y me hiciste dormir, y me reviviste. De esta manera magnifica la grandeza del favor, porque también será bien conocido en una época futura, y seguirá grabado en el recuerdo de todos, incluso cuando el mismo Ezequías esté muerto, y no solo así, sino que será considerado como una especie de resurrección. Con la palabra *sueño* se refiere a la muerte, como lo hacen con frecuencia las Escrituras. (1 Corintios 11:30 ; 1 Tesalonicenses 4:14 ; 2 Pedro 3: 4.) Así, compara esta enfermedad mortal con la muerte; porque estaba tan cerca de la muerte que desesperaba por completo de la vida.

VERSÍCULO 17

17. *He aquí que en el rayo de paz la amargura era amarga*. (91) De nuevo, otra circunstancia agrava la gravedad de la angustia; porque las calamidades repentinas e inesperadas nos perturban más que las que nos sobrevienen de manera gradual. La gravedad de la enfermedad era tanto más insoportable, porque se apoderó de él de repente mientras disfrutaba de la tranquilidad y la tranquilidad; porque nada estaba más lejos de sus pensamientos que el que estaba a punto de partir de

esta vida. Sabemostambién que los santos a veces confían demasiado en la prosperidad, y se prometen a sí mismos un éxito invariable, lo que David también reconoce que le sucedió a sí mismo: “En mi prosperidad dije, nunca seré conmovido; pero escondiste tu rostro, y me turbé ”. (Salmos 30: 6.)

Nada más angustioso, por lo tanto, pudo sucederle a Ezequías que ser quitado de la vida, especialmente cuando el desconcierto y la ruina de su enemigo lo dejaron en el goce de la paz; porque creo que Ezequías cayó en esta enfermedad después de la derrota de Senaquerib, como ya se ha dicho. En medio del gozo y la paz que le sonreían, he aquí una grave enfermedad por la cual Ezequías está terriblemente angustiado y atormentado. Esto nos advierte que, dado que nada es sólido ni duradero en esta vida, y dado que todo lo que nos deleita puede ser quitado rápidamente, no debemos volvernos perezosos en la prosperidad, pero, incluso mientras disfrutamos de la paz, debemos pensar en la guerra. y la adversidad y las aflicciones y, sobre todo, buscar la paz que descansa en la bondad paternal de Dios, en la que nuestras conciencias pueden descansar con seguridad.

Y te ha complacido (rescatar) mi alma del abismo. Esta parte del verso admite dos significados. Dado que el verbo חשק *(jashak)* significa a veces "amar" y, a veces, "desear", ese significado no sería inadecuado, "Te ha agradado librar mi alma". Pero si no se entiende nada, el estilo será igualmente completo y no fluirá menos agradablemente: "Tú, oh Dios, abrazaste mi alma con favor y bondad, mientras estaba en la tumba". (92) Es bien sabido que "alma" significa "vida"; pero aquí se proclama la bondad de Dios, que no deja de amar a Ezequías, aun cuando pueda ser considerado muerto. De esta manera la partícula copulativa debe traducirse *Pero*.

Porque has echado a tus espaldas todos mis pecados. Asignando elrazón, ahora nos lleva a la fuente misma, y señala el método de esa curación; porque de lo contrario se podría haber pensado que hasta ahora no había hablado de otra cosa que de la curación del cuerpo, pero ahora muestra que mira a algo más elevado, a saber, que había sido culpable ante Dios, pero por su gracia había sido perdonado. .

Afirma, en verdad, que le ha sido restituida la vida, pero considera más valioso que se haya reconciliado con Dios que cien o mil vidas. Y de hecho,

“Mejor hubiera sido para nosotros no haber nacido nunca” (Mateo 26:24)

que vivir una vida larga para agregar continuamente nuevas ofensas, y así traernos un juicio más severo. Por lo tanto, se felicita a sí mismo principalmente por este motivo, que el rostro de Dios le sonríe alegremente; porque gozar de su favor es la mayor felicidad.

Al mismo tiempo, declara que todas las angustias que Dios nos inflige deben atribuirse a nuestros pecados, de modo que los que acusan a Dios de excesiva severidad no hacen otra cosa que duplicar su 'culpabilidad; y no solo se condena a sí mismo por un pecado, sino que confiesa que estaba cargado de muchos pecados, por lo que necesitaba más de un perdón. Entonces, si buscamos sinceramente el alivio de nuestras aflicciones, debemos comenzar aquí; porque cuando Dios se apacigua, es imposible que pueda enfermarnos; porque no se complace en nuestras angustias. A menudo ocurre con nosotros como con las personas insensatas e irreflexivas, cuando están enfermas; porque fijan su atención en nada más que (συμπτώματα) síntomas o circunstancias accidentales, y los dolores que sienten, y pasan por alto la enfermedad misma. Pero deberíamos más bien imitar a los médicos hábiles, que examinan las causas de las enfermedades y dedican toda su atención a erradicar esas causas.Saben que los remedios externos son inútiles, y hasta dañinos, si se desconoce la causa interna; pues tales remedios impulsan toda la fuerza de la enfermedad hacia adentro, y la promueven y aumentan, de modo que no hay esperanza de cura.

Entonces Ezequías percibió la causa de su angustia, es decir, sus pecados; y cuando hubo recibido el perdón de ellos, supo que el castigo también cesó y fue remitido. Por eso vemos cuán absurda es la distinción de los papistas, que desean separar la remisión del castigo de la remisión de la culpa. Pero Ezequías aquí testifica que se le ha remitido el castigo, porque se le ha remitido la culpa.

Debemos observar cuidadosamente la forma de expresión que emplea Isaías, *tú has echado a tus espaldas;* porque significa que el recuerdo de ellos se borra por completo. De la misma manera, un Profeta en otra parte dice que Dios

"Los arroja a las profundidades del mar". (Miqueas 7:19 .)

También se dice en otro pasaje, que los arroja

"Tan lejos como el este está lejos del oeste". (Salmos 103: 12.)

Mediante estos modos de expresión, Dios nos asegura que no nos imputará los pecados que ha perdonado; y si, no obstante, nos castiga, no lo hace como juez, sino como padre, para educar a sus hijos y mantenerlos en el cumplimiento de su deber. Los papistas se equivocan al soñar que los castigos contienen algún tipo de satisfacción, (93) como si Dios exigiera venganza, porque no otorgaría un perdón gratuito. Pero cuando Dios castiga a su pueblo, promueve su ventaja futura.

VERSÍCULO 18

18. *Porque el infierno no te confesará* (94) Cuando dice que no habría celebrado las alabanzas de Dios, si le hubieran quitado la vida, promete que estará agradecido y la recordará, y en el Al mismo tiempo, declara que la ventaja más alta y más deseable que la vida puede brindarle es que alabará a Dios. Pero aunque es un signo de verdadera piedad desear la vida sin otra razón que gastarla en las incesantes alabanzas de Dios, sin embargo, Ezequías parece emplear un lenguaje que es demasiado exclusivo; porque la muerte de los creyentes declara la gloria de Dios no menos que su vida, y, estando después de la muerte perfectamente unidos a Dios, no cesan de proclamar sus alabanzas junto con los ángeles. Nuevamente, surge otra pregunta: "¿Por qué estaba Ezequías tan ansioso por evitar la muerte y tan fervientemente deseoso de una vida terrenal?" Y aunque incluso esta segunda pregunta fue respondida, el lector recordará igualmente que este terror no fue producido solo por la muerte, porque el mismo Ezequías, cuando terminó su vida, no resistió, sino

que se rindió voluntariamente a Dios; pero que el rey piadoso, cuando fue golpeado por la ira de Dios, se entristeció sólo por esto, que por sus pecados se había excluido de la vida, como si nunca después gozaría de ningún favor o bendición.

De esto también depende la respuesta a la primera pregunta; porque no debemos extrañarnos si el rey piadoso, no solo suponiendo que debe apartarse de la vida, sino pensando que la muerte es el castigo de los pecados y la venganza de Dios, gime y llora porque es condenado como indigno de dedicarse a la avance de la gloria de Dios. Todos los que han sido alcanzados por este rayo son incapaces, vivos o muertos, de celebrar las alabanzas de Dios, pero, abrumados por la desesperación, deben ser mudos. En el mismo sentido también David dice:

“En la muerte no hay recuerdo de ti; en la tumba, ¿quién te alabará? (Salmos 6: 5.)

Y toda la Iglesia dice:

"Los muertos no te alabarán, ni los que descienden al silencio". (Salmos 115: 17.)

La razón es que los que están arruinados y perdidos no tendrán motivo de acción de gracias.

Sin embargo, también debe observarse que los santos, cuando hablaron de esta manera, no consideraron qué tipo de condición les esperaba después de la muerte, sino que, bajo la influencia del dolor que ahora sentían, miraron solo el final que esperaban. fueron creados y preservados en el mundo. El principal objeto de la vida, como dijimos un poco antes, es que los hombres se empleen al servicio de Dios; y con el mismo propósito Dios protege a su Iglesia en el mundo, porque es su voluntad que se celebre su nombre. Ahora, el que se ve a sí mismo abatido, porque no merece ser contado, o ocupar un lugar, entre los adoradores de Dios, no considera con calma y atención lo que hará después de la muerte, sino, bajo la influencia que oscurece. del dolor, como si después de la muerte cesara todo el ejercicio de la piedad, quita a los muertos el poder de alabar a Dios, porque la gloria

de Dios parece estar sepultada junto con los testigos de ella.

"Porque el sepulcro no te confesará". - *Alejandro*.

VERSÍCULO 19

19. *El viviente, el viviente, te confesará.* No incluye a todos los hombres sin excepción; porque muchos *viven,* que sin embargo extinguen la gloria de Dios con su ingratitud, en la medida de su poder, yIndudablemente, no hay nada más alejado de sus pensamientos que haber nacido para alabar a Dios. Pero simplemente declara que los hombres, siempre que Dios los sostenga en esta vida, pueden ser justamente considerados como los legítimos heraldos de su gloria, cuando los invite, por su bondad, al desempeño de ese oficio. Y este contraste muestra que la afirmación que hizo un poco antes de que "en la muerte o en el sepulcro no hay recuerdo de Dios", es una declaración general, de que los que quisieran dedicarse voluntariamente a alabar a Dios están privados de este favor. , cuando son expulsados del mundo.

Como lo hago este día. Declara solemnemente que será uno de los testigos de la gloria de Dios, y así da una manifestación manifiesta de gratitud hacia Dios; porque declara que no se olvidará, sino que continuamente dará gracias a Dios, y dará a conocer el favor que ha recibido; y que no sólo a los hombres de su época, sino también a la posteridad, que también ellos puedan celebrar esas alabanzas y adorar al autor de tan gran favor.

El padre dará a conocer a los hijos tu verdad. Por tanto, debemos aprender una lección útil: que los niños se dan a los hombres con la condición expresa de que cada hombre, al instruir a sus hijos, se esfuerce, con todo lo que pueda, por transmitir el nombre de Dios a la posteridad; y, por lo tanto, se recomienda principalmente a los padres de familia que tengan cuidado a este respecto, que mencionen diligentemente los beneficios que Dios les ha otorgado. Con la palabra *verdad se* refiere a la fidelidad que Dios ejerce hacia su pueblo, y todos los testimonios de su gracia con los que prueba que es *veraz*.

Versículo 20

20. *Jehová para salvarme.* (95) Reconoce que fue liberado, no por la ayuda o la industria de los hombres, sino únicamente por elbondad de Dios. La traducción dada por algunos, "Es del Señor salvarme", no expresa lo suficiente y parece estar más alejada del significado literal; porque alaba no sólo el poder de Dios, sino también la obra por la cual ha dado una prueba evidente de ello. En una palabra, contrasta la guarda de Dios con la muerte a la que había sido condenado; porque, antes lo temía como un juez severo, ahora lo reconoce como su libertador y salta de gozo. (96)

Y cantaremos nuestras canciones. Por la razón ahora expresada, no solo se prepara para cantar en señal de agradecimiento, sino que también llama a otros a unirse y acompañarlo en este deber, y por eso menciona *el Templo,* en el que se celebraban las asambleas de religiosos. Si hubiera sido un individuo privado y uno de la gente común, aún así habría sido su deber ofrecer un sacrificio público a Dios, para que pudiera alentar a otros con su ejemplo. Mucho más entonces el rey estaba obligado a cuidar de que trajera a otros a unirse con él en acción de gracias; especialmente porque en su persona Dios había provisto para el beneficio de toda la Iglesia.

Todos los días de nuestra vida. Declara que hará todo lo posible para que todos conozcan este favor de Dios, y que su recuerdo se conserve, no solo por un día o por un año, sino mientras él viva. Y de hecho, en cualquier momento hubiera sido sumamente vil permitir que una bendición de Dios tan notable como esta pasara o fuera olvidada, diez; pero, siendo olvidadizos, necesitamos continuamente espuelas para despertarnos. Al mismo tiempo, toma nota de pasada de la razón por la que Dios designó santas asambleas. Era para que todos lo alabasen como con una sola boca y se excitaran unos a otros a la práctica de la piedad.

Versículo 21

21. *E Isaías dijo* Isaías ahora relata cuál fue el remedio que le recetó a Ezequías. Algunos piensan que no fue un remedio, porque los *higos*

son peligrosos y dañinos para los *forúnculos;* pero que el rey piadoso fue advertido y claramente enseñado por este signo de que la curación procedía únicamente del favor de Dios. Como el arco en el cielo, (97) por el cual Dios se complació en testificar que la humanidad nunca sería destruida por un diluvio, (Génesis 9:13) parece denotar lo que es absolutamente contrario a esto; (porque hace su aparición, cuando se acumulan nubes muy espesas, y a punto de caer como si fueran a inundar el mundo entero;) por eso piensan que un yeso, que no era en absoluto apto para curar la enfermedad, fue aplicado intencionalmente por el Profeta, para testificar abiertamente que Dios curó a Ezequías sin medicinas. Pero como los higos son empleados incluso por nuestros propios médicos para madurar una pústula, es posible que el Señor, que había hecho una promesa, también le diera un medicamento, como vemos que se hace en muchas otras ocasiones; porque aunque el Señor no necesita medios secundarios, como se les llama, sin embargo, los utiliza cuando lo cree conveniente. Y el valor de la promesa no disminuye con esta medicina, que sin la palabra hubiera sido vana e inútil; porque había recibido otra señal sobrenatural, por la cual había aprendido claramente que había recibido frente a Dios solo esa vida de la que desesperaba.

VERSÍCULO 22

22. *Ahora, Ezequías había dicho.* Algunos explican este versículo como si esto también hubiera sido una señal dada a Ezequías, y por lo tanto, lo ven como conectado con el versículo anterior, y lo ven como una exclamación de asombro. Pero es más probable que en este pasaje se haya invertido el orden, como suele suceder con los escritores hebreos, y que lo último que se habló se relacione primero. Isaías no dijo al principio que Ezequías había pedido una señal, aunque la historia sagrada (2 Reyes 20: 8) lo da fe; y por lo tanto agrega lo que había dejado en el lugar adecuado.

Que subiré. Quiere decir que será su principal objetivo durante toda su vida celebrar el nombre de Dios; porque no deseaba la vida por vivir a gusto y gozar del placer, sino para defender el honor de Dios y la pureza de su adoración. Recordemos, por tanto, que Dios prolonga

nuestra vida, no para que sigamos la inclinación de nuestra disposición natural o nos entreguemos a los lujos, sino para que cultivemos la piedad, realicemos buenos oficios entre nosotros y participemos con frecuencia en la asamblea. de los ejercicios piadosos y públicos de la religión, para que podamos proclamar la verdad y la bondad de Dios.



Isaías 39

Verso 1

1. *En ese momento*. Algunos piensan que este fue el primer rey de la nación caldea; porque su padre, *Baladin,* había *gobernado* a los babilonios sin el título de rey. Este Merodac, por tanto, después de haber reinado doce años, sometió a los asirios y los hizo tributarios de los caldeos; porque es un error suponer que la guerra fue iniciada por Nabucodonosor. De hecho, es posible que completara el sometimiento de ellos; pero es probable que ya estuvieran medio sometidos, de modo que no quedaba nada más que establecer el poder real ganado por la victoria de su predecesor.

Cartas enviadas y un regalo a Ezequías Aunque el Profeta simplemente relata que se enviaron mensajeros, sin embargo, es importante observar que esto fue hecho astutamente por el babilónico, con el fin de halagar y engatusar a Ezequías. En ese momento estaba amenazando a los asirios, a quienes sabía que eran justamente desagradables por los judíos debido a sus continuas guerras; y por lo tanto, para obtener a Ezequías como aliado y partidista en la guerra que ahora se libra contra él, se esfuerza por obtener su amistad por métodos indirectos. La mente del buen rey estaba corrompida por la ambición, de modo que él también *aceptó* con entusiasmo los falsos halagos del tirano y se tragó el anzuelo.

La pretensión era felicitar a Ezequías por haberse recuperado de su enfermedad. Y, sin embargo, la historia sagrada parece asignar otra razón, que fue que Merodach fue inducida por un milagro. (2 Crónicas 32:31 .) Ciertamente no hay duda de que el relato de ese prodigio, que tuvo lugar cuando el sol volvió, fue muy difundido; y pudo haber causado una impresión en muchas naciones. Sin embargo, difícilmente se puede creer que un pagano tuviera otro objetivo a la

vista que atraer a Ezequías a su red; pero dado que, mediante una señal notable, Dios había demostrado que se preocupaba por la seguridad de Ezequías, y dado que los hombres malvados comúnmente aplican a un propósito bajo todas las pruebas del favor de Dios, Merodac pensó que, si podía obtener la alianza de Ezequías, continuaría la guerra bajo la protección y el favor del cielo. (98)

La consecuencia fue que envió mensajeros a Ezequías con regalos, con el fin de expresar su buena voluntad; porque deseaba obtener su favor, creyendo que su amistad le sería útil y ventajosa; y su intención era utilizarlo después contra los asirios, a quienes sabía bien que los judíos albergaban un odio mortal. Tales son los designios de reyes y príncipes, de negociar sus asuntos mediante el fraude y la astucia, y por algún medio para ganar tantos aliados como sea posible, para que puedan emplear sus esfuerzos contra sus enemigos.

Versículo 2

2. *Y Ezequías se alegró de que* el Profeta desempeñara el papel de historiador; porque simplemente relata lo que hizo Ezequías, y luego explicará por qué lo hizo; es decir, que Ezequías, cegado por la ambición, hizo una exhibición ostentosa ante los mensajeros; mientras que censura un tipo de alegría impropio, que luego dio lugar a un ansioso deseo de tratarlos de manera amistosa.

Cualquier persona que apenas lea esta historia eludirá que Ezequías no hizo nada malo; porque fue un acto de humanidaddar una recepción alegre y hospitalaria a los mensajeros, y mostrarles toda prueba de buena voluntad; y hubiera sido un acto de bárbaro despreciar a los que habían acudido a él en una visita amistosa y despreciar la amistad de un rey tan poderoso. Pero aún acechaba en su corazón un deseo de vana ostentación; porque deseaba hacer una demostración favorable de sí mismo, para que el babilónico pudiera llegar a comprender que esta alianza no sería sin ventaja para él, y podría averiguarlo por su riqueza, fuerzas y armas de guerra. Merecía ser reprendido por otro motivo, que dirigió su mente hacia la ayuda extranjera e ilegal, y hasta ese punto negó el honor a Dios, a quien recientemente había conocido como su libertador en dos ocasiones;

porque de otra manera el Profeta no habría censurado este acto tan severamente.

Este es un ejemplo notable; y nos enseña que nada 'es más peligroso que estar cegados por la prosperidad. También prueba la verdad del viejo proverbio, que "es más difícil soportar la prosperidad que la adversidad"; porque cuando todo sigue nuestro deseo, nos volvemos desenfrenados e insolentes y no podemos mantenernos en el camino del deber con ningún consejo o amenaza. Cuando esto le sucedió a Ezequías, a quien el Profeta había otorgado el gran elogio de que “el temor de Dios era su tesoro” (Isaías 33: 6), deberíamos tener mucho miedo de caer en los mismos peligros. Se deja llevar por la vana jactancia y no recuerda que antes estaba medio muerto y que Dios lo rescató de la muerte por un milagro extraordinario. Anteriormente hizo una promesa solemne de que continuamente celebraría las alabanzas de Dios en la asamblea de los piadosos (Isaías 38:20) y ahora, cuando ve que se busca su amistad y que un monarca poderoso envía a saludarlo. , se olvida de Dios y de los beneficios que había recibido de él. Cuando veamos que este buen rey 'cae tan rápidamente y se deja llevar por la ambición, aprendamos a imponga sobre nosotros la restricción de la modestia, que nos mantendrá constante y diligentemente en el temor de Dios.

Versículo 3

3. *Luego vino Isaías el Profeta.* Él continúa la misma narración, pero también agrega doctrina. Aunque no dice que Dios lo había enviado, es cierto que lo hizo por la influencia del Espíritu Santo y por mandato de Dios; y, por lo tanto, se otorga a sí mismo la designación de *Profeta,* mediante la cual da a entender que no vino como un individuo privado, sino para desempeñar un oficio que Dios le había ordenado, para que Ezequías pudiera ver claramente que no tenía que hacerlo. tratar con un hombre mortal.

Ahora, cuando dice que *vino,* debemos inferir que no fue enviado a buscarlo, sino que se le permitió permanecer en silencio en su casa, mientras Ezequías estaba haciendo 'una exhibición

jactanciosa de sus tesoros; porque los profetas no suelen ser invitados a consultas de este tipo. Pero antes, mientras estaba abrumado por una angustia extrema, mientras el Rabsaces lo insultaba tan ferozmente y pronunciaba blasfemias tan atrevidas contra Dios, envió a Isaías y le pidió que intercediera ante Dios y que aliviara su angustia con algún consuelo. . (Isaías 37: 2.) Así, en la adversidad y la angustia se busca a los profetas, pero en la prosperidad se les ignora o incluso se los desprecia; porque perturban nuestro regocijo con sus amonestaciones, y parecen dar ocasión de dolor. Pero *vino* Isaías , aunque no fue invitado; y en esto debemos observar y alabar su firmeza, y su ejemplo nos enseña que no debemos esperar hasta que seamos enviados por hombres que necesitan el cumplimiento de nuestro deber, cuando se lisonjean en medio de las angustias más pesadas, y traen consigo peligro para ellos mismos, ya sea por frivolidad, o por ignorancia, o incluso por malicia; porque es nuestro deber recoger las ovejas errantes, y debemos hacerlo con diligencia, aunque no seamos solicitados por ninguna persona.

Aunque se puede culpar con justicia a Ezequías por haber sido corrompido por los halagos del rey de Babilonia para no pedir consejo a Dios, no es una manifestación de modestia ordinaria, que no ahuyenta ni desprecia al Profeta, como si había encontrado faltas sin razón, pero responde amablemente, y al fin recibe con calma y suavidad una reprimenda muy severa. Mejor hubiera sido que lo hubiera hecho desde el principio ', preguntó en boca de Dios, como se dice en el salmo,

"Tus mandamientos son los varones de mi consejo" (Salmos 119: 24 ;)

pero, habiendo cometido un error, era su siguiente deber recibir sumisamente el remedio por la falta.

¿Qué dijeron esos hombres? El Profeta no le inflige inmediatamente el dolor de una severa reprimenda, sino que lo hiere suavemente para inducirlo a confesar su pecado; porque Ezequías se jactaba de sí mismo, y pensaba que todo le iba bien y, por lo tanto, necesitaba ser despertado gradualmente de su pereza. Sin embargo,

estas palabras produjeron una herida aguda; como si hubiera dicho: "¿Qué tienes que ver con *esos hombres?* ¿No deberías mantenerte a la mayor distancia de una plaga tan contagiosa? Asimismo, pregunta por el contenido del mensaje, para avergonzar a Ezequías de no haber percibido el engaño que se le practicaba; porque *hay* motivos para creer que no habría censurado la felicitación, si no se hubiera mezclado con algún veneno, pero señala aquellas trampas en las que los babilonios quisieron enredarlo.

Y sin embargo, es evidente por la respuesta, que Ezequías aún no estaba golpeado por esa suave reprimenda; porque todavía está en buenos términos consigo mismo, y se jacta de que esos hombres *vinieron de un país lejano, de Babilonia*. Hay razones para creer que Isaías no ignoraba ese país, de modo que Ezequías no necesitó expresar la distancia en tan magnífica idioma; pero se jacta de esta manera, porque estaba bajo la influencia de la ambición. Por lo tanto, era necesario presionarlo con más fuerza y aplicar espuelas más afiladas.

Versículo 4

4. *Luego dijo*. Isaías procede con su amonestación indirecta, para ver si Ezequías se sentirá conmovido y disgustado consigo mismo. Pero aún no lo consigue, aunque difícilmente se puede creer que el rey fuera tan estúpido como para no sentir los pinchazos de la espuela; porque sabía que el Profeta no había venido, como suelen hacer las personas adictas a la curiosidad, con el propósito de buscar noticias; y sabía también que el Profeta no había venido a bromear con él, sino a decirle algo importante. Sea como fuere, deberíamos dar una interpretación favorable a su suave respuesta; porque él no estalla en contra del Profeta, sino que confiesa modestamente el estado del hecho, aunque todavía no reconoce que ha pecado, o al menos no se arrepiente; porque él no juzga su pecado por esa disposición oculta. Tanto la ambición engaña a los hombres, que con su dulzura no sólo los embriaga, sino que los vuelve locos, de modo que, aun cuando han sido amonestados, no se arrepienten inmediatamente. Por lo tanto, cuando vemos al piadoso Ezequías golpeado con tal estupidez que no

se da cuenta de que está reprendido, o al menos que no le pica para conocerse a sí mismo, debemos cuidarnos cuidadosamente de una enfermedad tan peligrosa.

VERSÍCULO 5

5. *Entonces Isaías le dijo a Ezequías*. De este juicio de Dios percibimos que el pecado de Ezequías no fue pequeño, aunque el sentido común juzga de manera diferente; porque como Dios siempre observa la máxima moderación al castigar a los hombres, podemos inferir de la severidad del castigo que no fue una falta ordinaria, sino un crimen muy agravado. Por eso también se nos recuerda que los hombres juzgan mal las palabras o las acciones, pero que solo Dios es el juez competente de ellas. Ezequías mostró sus tesoros. ¿Se habían amontonado para que estuvieran siempre escondidos en la tierra? Recibió amablemente a los mensajeros. ¿Debería haberlos ahuyentado? Se prestó oídos a sus instrucciones. Pero fue entonces cuando el rival del asirio deseó voluntariamente su amistad. ¿Debería haber rechazado una ventaja tan valiosa? En una palabra, en lo que respecta a las apariencias, no encontraremos nada por lo que no se pueda ofrecer una disculpa.

Pero Dios, de quien nada se oculta, observa en el gozo de Ezequías, primero, ingratitud; porque ignora las angustias que últimamente le oprimen y, en algunos aspectos, sustituye a los caldeos en la habitación de Dios mismo, a quienes debería haber dedicado su propia persona y todo lo que poseía. A continuación, observa el orgullo; debido a que Ezequías intenta ansiosamente ganar reputación mediante la magnificencia y las riquezas, observa un deseo pecaminoso de entrar en una alianza que habría sido destructiva para toda la nación. Pero el principal defecto fue la ambición, que casi elimina por completo el temor de Dios del corazón de los hombres. Por eso Agustín exclama justamente: "¡Cuán grande y pernicioso es el veneno del orgullo, que no se puede curar sino con veneno!" Porque tiene el ojo puesto en ese pasaje de una de las epístolas de Pablo, en la que dice que "se le había dado un mensajero de Satanás para que lo abofetee, para que no se envanezca con la grandeza de las

revelaciones". (2 Corintios 12: 7.) Ezequías no se inmutó, cuando todo estaba casi arruinado; pero el esvencido por estos halagos, y no resiste la vana ambición. Por lo tanto, consideremos con atención y diligencia cuán destructivo es este mal, y tengamos mucho más cuidado de evitarlo.

Escuche la palabra de Jehová de los ejércitos Estando a punto de ser portador de una dura sentencia, comienza diciendo que él es el heraldo de Dios, y poco después, repite nuevamente que Dios le ha mandado hacer esto, no meramente con el propósito de protegerse contra el odio, (99) pero para dejar una profunda impresión en el corazón del rey '. Aquí vemos nuevamente su firmeza y valentía heroica. No teme el rostro del rey, ni teme dar a conocer su enfermedad y anunciarle el juicio de Dios; porque aunque, tanto en ese tiempo como ahora, los reyes tenían oídos delicados, sin embargo, siendo plenamente consciente de que Dios le había encomendado este deber, ejecuta audazmente su comisión, por mucho que le desagradara. Los profetas estaban, en verdad, sujetos a los reyes y no reclamaban nada para sí mismos, a menos que fuera su deber hablar en el nombre de Dios; y en tales casos no hay nada tan elevado que no deba ser humillado ante la majestad de Dios. Y si su objetivo hubiera sido ganarse las gracias de su príncipe, habría guardado silencio como otros aduladores; pero tiene en cuenta su oficio y se esfuerza por desempeñarlo con la mayor fidelidad.

VERSÍCULO 6

6. *Y no quedará nada*. Es apropiado observar la clase de castigo que el Señor inflige a Ezequías; porque toma de sus sucesores aquellas cosas de las que tanto se jactaba, para que no tuvieran motivo para jactarse de ellas. Así, el Señor castiga la ambición y el orgullo de los hombres, de modo que su nombre o reino, que esperaban durara para siempre, sea borrado, y sean tratados con desprecio, y su recuerdo sea maldito. En una palabra, derriba sus pensamientos tontos, para que encuentran por experiencia todo lo contrario de aquellos inventos con los que se engañan a sí mismos.

Si se objeta que no es razonable, que el saqueo de una ciudad y el cautiverio de una nación se atribuyan a la culpa de un solo hombre, mientras que el Espíritu Santo declara en todas partes (2 Crónicas 36:14) que la obstinación general era la razón por la cual Dios entregó la ciudad y el país para ser saqueados por los babilonios; Respondo que no es absurdo que Dios castigue el pecado de un solo hombre y al mismo tiempo los crímenes de toda una nación. Porque cuando la ira del Señor se extendió por todo el país, era deber de todos unirse para confesar su culpa, y de cada persona considerar individualmente lo que había merecido; para que nadie se eche la culpa a otros, sino que cada uno se eche la culpa a sí mismo. Además, dado que los judíos ya estaban sujetos en muchos aspectos al juicio de Dios, él permitió justamente que Ezequías fallara en su deber para agravio de todos, para que pudiera apresurar más su propia ira y abrir un camino para la ejecución. de su juicio. De la misma manera vemos que le sucedió a David; porque la Escritura declara que no fue un hecho accidental que David contara al pueblo, sino que ocurrió por culpa de la nación misma, a quien el Señor determinó castigar de esta manera.

"La ira del Señor se encendió contra la nación, y él puso en el corazón de David el contar al pueblo". (2 Samuel 24: 1.)

Así, en este pasaje también se amenaza con castigar a Ezequías; pero su pecado, con el cual provocó la ira de Dios, fue también la venganza de Dios contra toda la nación.

Versículo 7

7. *De tus hijos* Se podría pensar que esto fue mucho más angustiosoa Ezequías, y por lo tanto se pone en último lugar con el fin de realzar la imagen. Aunque cualquier calamidad se esparce ampliamente en una nación, comúnmente se piensa que los reyes y sus familias estarán exentos, como si no estuvieran en el mismo rango que otros hombres. Por tanto, cuando comprendió que sus hijos serían hechos cautivos y esclavos, esto debió parecerle sumamente severo. Por lo tanto, nuevamente podemos aprender cuánto Dios estaba disgustado con Ezequías por buscar ayuda de las riquezas terrenales y jactarse de ello

en presencia de hombres inicuos, cuando Dios con un ejemplo terrible lo castiga como un crimen imperdonable, que Ezequías hizo una ambiciosa exhibición de su riqueza en presencia de los incrédulos.

VERSÍCULO 8

8. *Buena es la palabra de Jehová* De esta respuesta aprendemos que Ezequías no era un hombre terco ni obstinadamente altivo, ya que escuchó con paciencia la reprensión del Profeta, aunque poco le conmovió al principio. Cuando se le informa que el Señor está enojado, sin vacilar reconoce su culpa y confiesa que ha sido justamente castigado. Habiendo escuchado el juicio de Dios, no discute ni contiende con el Profeta, sino que se comporta con mansedumbre y modestia, y así nos ofrece un ejemplo de genuina sumisión y obediencia.

Aprendamos, por tanto, con el ejemplo del rey piadoso 'a escuchar con serenidad al Señor, no sólo cuando exhorta o amonesta, sino también cuando condena y aterroriza amenazando con un castigo justo. Cuando dice que “la palabra de Dios es buena”, no sólo le da el elogio de la justicia, sino que acepta con paciencia aquello que podría haber sido desagradable por su dureza; porque incluso los réprobos a veces se han visto obligados a confesar su culpabilidad; mientras que su rebelión no fue sometida para abstenerse demurmurando contra su juez. Por lo tanto, para que las amenazas de Dios se nos ablanden, debemos albergar alguna esperanza de *misericordia, de lo* contrario nuestro corazón siempre derramará amargura inútil; pero el que esté convencido de que Dios, cuando castiga, no abandona en ningún grado el sentimiento del afecto de un padre, no sólo confesará que Dios es justo, sino que soportará tranquila y apaciblemente su temporal severidad. En una palabra, cuando tengamos una poderosa convicción de la gracia de Dios, para creer que él es nuestro Padre, no nos será difícil ni desagradable estar de pie y caer según su voluntad; porque la fe nos asegurará que nada es más ventajoso para nosotros que su castigo paternal.

Así David, habiendo sido severamente reprendido por Natán,

humildemente responde: *"Es* el Señor, que haga lo que le parezca bien"; (100) porque indudablemente la razón por la que es mudo es, no solo porque no serviría de nada murmurar, sino porque se somete voluntariamente al juicio de Dios. Tal es también el carácter del silencio de Saulo, cuando se le informa que el reino le será quitado. (1 Samuel 28:20 .) Pero debido a que es solo el castigo lo que lo aterroriza, y no se siente movido por el arrepentimiento de su pecado, no debemos extrañarnos si está lleno de crueldad por dentro, aunque aparentemente consiente, porque no puede resistir. , lo que de otro modo haría de buena gana, como malhechores que, mientras están atados con cadenas o grilletes, se someten a sus jueces, a quienes de buen grado arrastrarían del lugar de autoridad y pisotearían bajo sus pies. Pero aunque David y Ezequías son "humillados bajo la poderosa mano de Dios" (1 Pedro 5: 6), todavía no pierden la esperanza del perdón y, por lo tanto, prefieren someterse al castigo que él inflige que apartarse de él. su autoridad.

Que has dicho. Es digno de notar que él reconoce no solo que la sentencia que Dios ha pronunciadoes justo, pero que la palabra que ha hablado Isaías es buena; porque hay un gran peso en esta cláusula, ya que no duda en recibir la palabra con reverencia, aunque sea pronunciada por un hombre mortal, porque mira a su Autor principal. La libertad usada por Isaías sin duda podría ser dura y desagradable para el rey; pero reconociéndolo siervo de Dios, se deja llevar a la obediencia. Tanto más insufrible es la delicadeza de aquellos que se sienten ofendidos por ser 'amonestados o reprendidos, y responden con desprecio a los maestros y ministros de la palabra:' ¿No sois vosotros hombres tan bien como nosotros? Como si no fuera nuestro deber obedecer a Dios, a menos que él enviara ángeles del cielo o descendiera él mismo.

De ahí también aprendemos qué opinión debemos formarnos acerca de los fanáticos que, mientras pretenden adorar a Dios, rechazan la doctrina de los profetas; porque si estuvieran dispuestos a obedecer a Dios, lo escucharían cuando hablara por medio de sus profetas, no menos que cuando tronó desde el cielo. Admito que debemos distinguir entre verdaderos y falsos profetas, entre *"la* voz del

pastor (Juan 10: 3) y la voz del extraño"; pero no debemos rechazar a todos sin distinción, si no queremos rechazar a Dios mismo; y debemos escucharlos, no solo cuando exhortan o reprenden, sino también cuando condenan y cuando amenazan, por mandato de Dios, con el justo castigo de nuestros pecados.

Al menos (101) *habrá paz.* La partícula כי *(ki) a* veces expresa oposición, pero aquí denota una excepción, y por lo tanto la he traducido *al menos;* porque Ezequías agrega algo nuevo, es decir, da gracias a Dios por mitigar el castigo que había merecido; como si hubiera dicho: “El Señor podría haber levantado enemigos repentinamente para echarme de mi reino; pero ahora me perdona y, al retrasarlo, modera el castigo que justamente podría haberme infligido ”. Sin embargo, esta cláusula puede explicarse como una oración, (102)expresando el deseo de Ezequías de que el castigo se retrasara hasta una época futura. Pero es más probable que lo que el Profeta había dicho sobre los días que vendrían, Ezequías solicitó calmar su dolor, para animarse a sí mismo a la paciencia, porque la venganza repentina lo habría alarmado aún más. Esta excepción, por lo tanto, es muy adecuada para inducir la mansedumbre de espíritu: *"Al menos* Dios perdonará nuestra era". Pero si alguien prefiere verlo como una razón para decir: “ *Porque* habrá paz”, (103) disfruta de su opinión.

Paz y Verdad. Algunos piensan que אמת , *(emeth,) Verdad,* denota la adoración de Dios y la religión pura, como si estuviera agradeciendo a Dios que, cuando muriera, dejaría intacta la doctrina de la piedad. Pero considero que denota "permanencia" o una condición pacífica del reino; si no se considera preferible considerarlo como que denota, mediante la sustitución de una palabra por otra, que habrá una prosperidad segura y prolongada.

Pero se puede pensar que Ezequías fue cruel al no preocuparse por la posteridad y al no preocuparse mucho por lo que sucedería después. Dichos como, (ἐμοῦ θανόντος γαῖα μιχθήτω πυρὶ,) "Cuando yo esté muerto, que la tierra se entregue a las llamas", es decir, "Cuando yo esté muerto, todos están muertos"; y otros dichos del

mismo tipo, que ahora están en boca de muchos cerdos y epieureanos, son profanos y espantosos. Pero el significado de Ezequías fue bastante diferente; porque, aunque deseaba lo mejor para los que vivirían después de él, habría sido deshonesto ignorar esa muestra de tolerancia que Dios dio al demorar su venganza; porque podría haberlo llevado a esperar que esta misericordia, en cierto grado, se extendiera a la posteridad.

Algunos responden que se regocijó por el retraso, porque

"No debemos preocuparnos por el día de mañana, ya que lo suficiente para el día es su propia aflicción". (Mateo 6:34 .)

Pero esto no se aplica al presente pasaje; porque Ezequías no ignora la posteridad, pero, percibiendo que Dios modera el castigo con la paciencia, da gracias a Dios, como ya hemos dicho; porque aunque este castigo aguardaba una era futura, todavía era su deber reconocer el favor presente. Y de hecho deberíamos trabajar más para nuestra propia época, y prestarle nuestra mayor atención. El futuro no debe pasarse por alto; pero lo presente e inmediato tiene mayores reclamos sobre nuestros servicios; porque nosotros, que vivimos al mismo tiempo, estamos unidos por Dios con un lazo más fuerte, a fin de que, mediante el intercambio mutuo, podamos ayudarnos unos a otros, en la medida en que podamos. Asimismo, debe observarse que, si bien el Señor había prometido anteriormente una vida más prolongada a Ezequías, cuando estaba muy cerca de la muerte, ahora había fuertes razones para temer que nuevamente acortara su vida a causa de ese pecado. Cuando se le informa que la promesa ha sido ratificada, da gracias a Dios y soporta con más paciencia la calamidad que vendría, aunque la sintió dolorosa y angustiosa.



Isaías 40

Verso 1

1. *Consolados.* El Profeta introduce un nuevo tema; porque, dejando a las personas en las que no se causó una impresión favorable, ni por amenazas ni por amonestaciones, a causa de su perversidad desesperada, se vuelve a la posteridad para declarar que las personas que serán humilladas bajo la cruz no experimentarán falta de consuelo incluso en medio de las angustias más severas. Y es probable que él escribió esta profecía cuando se acercaba el tiempo de la cautividad, para que, al salir de la vida, no dejara a la Iglesia de Dios abrumada por calamidades muy graves, sin esperanza de restauración. Aunque anteriormente mezcló sus predicciones con amenazas y terrores para este propósito, parece haber contemplado principalmente el beneficio de quienes vivieron en ese momento. Lo que vendrá después se relacionará con la Iglesia futura, cuyo avivamiento se efectuó mucho después de su muerte; porque a continuación establecerá una doctrina perpetua, que no debe limitarse a un solo período, y especialmente cuando se trata del comienzo y progreso del reinado de Cristo. Y esta profecía debe ser de mucha mayor importancia para nosotros, porque se dirige a nosotros en términos directos; porque, aunque puede ser una aplicación espiritual de lo anterior, para que sea una doctrina que sea común tanto a los judíos como a nosotros, sin embargo, cuando deja a los judíos de esa época y se dirige a la posteridad hasta el final del mundo, parece pertenecer más especialmente a nosotros.

Por lo tanto, mediante esta exhortación, el Señor tenía la intención de despertar el corazón de los piadosos para que no desmayeran en medio de grandes calamidades. En primer lugar, se dirige a los judíos, que poco tiempo después serían llevados a ese duro cautiverio en el que no deberían tener sacrificios ni profetas, y habrían estado desprovistos de todo consuelo si el Señor no hubiera aliviado

sus miserias con estas predicciones. A continuación, se dirige a todos los piadosos que deberían vivir después, o que todavía vivirán, para animar su corazón, incluso cuando parezcan estar muy abatidos y completamente arruinados.

Para que este discurso tenga mayor peso y afecte poderosamente sus mentes, él representa a Dios como suscitando nuevos profetas, a quienes ordena calmar los dolores de la gente con un amistoso consuelo. El significado general es que, cuando haya parecido haber abandonado por un tiempo a los desdichados cautivos, el testimonio de su gracia brotará nuevamente de las tinieblas, y que, cuando las alentadoras profecías hayan cesado, llegará su momento apropiado. redondo. Para exhibir con más fuerza la base del gozo, usa el número plural, *Comfort ye;* por lo que da a entender que no enviará a uno ni a otro, sino a una vasta multitud de profetas; y esto lo logró realmente, por lo que vemos más claramente su bondad y misericordia infinitas.

Diría. Primero, debe observarse que el verbo está en tiempo futuro; y aquellos comentaristas que lo traducen en tiempo presente o pasado cambian las palabras y estropean el significado. Indircentemente señala un período intermedio, durante el cual la gente estaría muy afligida, como si Dios hubiera estado en silencio. (104) Aunque incluso en ese momento Dios no dejó de mantener la esperanza de salvación de algunos profetas, sin embargo, habiéndolos desechado durante un largo período, cuando estaban miserablemente afligidos y casi arruinados, elel consuelo fue menos abundante, hasta que se señaló, como con el dedo, que estaban en libertad de regresar. Por este motivo, la palabra *consuelo* debe considerarse relacionada con un favor presente; y la repetición de la palabra no sólo confirma la certeza de la predicción, sino que aplaude su poder y acierto, como si hubiera dicho, que en este mensaje habrá abundante, plena e incesante causa de alegría.

Sobre todo, debemos aferrarnos al tiempo futuro de este verbo, porque hay un contraste implícito entre ese silencio melancólico del que he hablado y la doctrina del consuelo que siguió. Y con esta predicción coincide la queja de la Iglesia,

“No vemos nuestras señales; ya no hay entre nosotros un profeta ni nadie que sepa hasta cuándo ”. (Salmos 74: 9.)

Vemos cómo se lamenta de haber sido privada de la mejor clase de consuelo, porque no se presenta ninguna promesa para aliviar sus angustias. Es como si el Profeta hubiera dicho: “El Señor no permitirá que te despojen de profetas para consolarte en medio de tus angustias más severas. En ese momento levantará hombres por quienes te enviará el mensaje que tanto anhelaste, y en ese momento también demostrará que cuida de ti ”.

Considero que el tiempo futuro, *diré, se* relaciona no solo con el cautiverio en Babilonia, sino con todo el período de liberación, que incluye el reinado de Cristo. (105) Al verbo *dirá,* debemos suplir “a los profetas”, a quienes él nombrará para ese propósito; porque en vano habrían hablado, si el Señor no les hubiera dicho, y aun puesto en su boca lo que debían dar a conocer a los demás. Por tanto, existe una relación mutua entre Dios y los profetas ”.a quién nombrará para tal fin; porque en vano habrían hablado, si el Señor no les hubiera dicho y no hubiera puesto en su boca lo que debían dar a conocer a los demás. Por tanto, existe una relación mutua entre Dios y los profetas. En una palabra, el Señor promete que se dejará la esperanza de la salvación, aunque la ingratitud de los hombres merece que esta voz sea perpetuamente silenciada y completamente apagada.

Estas palabras, he dicho, no deben limitarse al cautiverio en Babilonia; porque tienen un significado muy extenso e incluyen la doctrina del evangelio, en la que principalmente reside el poder de "consolar". Al evangelio pertenece consolar a los afligidos y abatidos, dar vida a los muertos y realmente muertos, animar a los dolientes y, en resumen, traer todo gozo y alegría; y esta es también la razón por la que se le llama "el Evangelio", es decir, buenas noticias, (106) Tampoco comenzó en el momento en que Cristo apareció en el mundo, sino mucho antes, desde el momento en que el favor de Dios era claramente revelado, y se podría decir que Daniel levantó primero su estandarte, para que los creyentes pudieran estar preparados para regresar. (Daniel 9: 2.) Posteriormente, Hageo, Zacarías, Malaquías,

Nehemías, Esdras y otros, hasta la venida de Cristo, exhortaron a los creyentes a albergar mejores y mejores esperanzas. Malaquías, el último de los que escribió, sabiendo que habría pocos profetas, envía al pueblo a la ley de Moisés, para aprender de ella la voluntad de Dios y sus amenazas y promesas. (Malaquías 4: 4.)

Tu Dios. De este pasaje aprendemos lo que debemos buscar principalmente en los profetas, a saber, animar las esperanzas de las personas piadosas exhibiendo la dulzura de la gracia divina, para que no desmayen bajo el peso de las aflicciones, sino que perseveren valientemente en invocar Dios. Pero como era difícil de creer, les recuerda el pacto; como si hubiera dicho que era imposible que Dios olvidara jamás lo que antes le prometió a Abraham. (Génesis 17: 7.) Aunque, por lo tanto, los judíos por sus pecados habían caído de la gracia, sin embargo, él afirma que él es *su Dios,* y que ellos son su pueblo peculiar, los cuales dependían de la elección; pero, como incluso en esa nación hubo muchos réprobos, la declaración implica que sólo a los creyentes este discurso está estrictamente dirigido; porque silenciosamente permite que los incrédulos, a través de la languidez constante, sean completamente consumidos y destruidos. Pero a los creyentes se les ofrece un consuelo inestimable de que, aunque durante un tiempo estén oprimidos por el dolor y el duelo, porque esperan en Dios, que es el Padre de la consolación, sabrán por experiencia que las promesas de la gracia, como un tesoro escondido, están guardados para ellos, para alegrar sus corazones en el momento oportuno. Este es también un elogio muy alto del oficio profético, que apoya a los creyentes en la adversidad, para que no se desmayen ni se desanimen; y, por otro lado, este pasaje muestra que es una demostración muy terrible de la venganza de Dios cuando no hay maestros fieles, de cuya boca pueda oírse en la Iglesia de Dios el consuelo que es adecuado para suscitar a los que son arrojados. y fortalecer a los débiles.

Versículo 2

2. *Hablad conforme al corazón de Jerusalén*. Aquí Dios ordena a sus siervos los profetas, y establece el mensaje que desea que transmitan

públicamente, cuando los creyentes sean llamados a cambiar su tensión del luto al gozo. Y, sin embargo, no los exhorta ni los anima al desempeño alegre y valiente de su cargo, sino que transmite a las mentes de los creyentes una esperanza segura de que puedan soportar pacientemente la molestia de la demora, hasta que los profetas aparezcan con este gozo y mensaje encantador. Para *hablar con el corazón* (107) no es más que "hablar de acuerdo con el deseo o el sentimiento de la mente;" para nuestroEl corazón aborrece o retrocede si se comunica alguna triste inteligencia, pero recibe con entusiasmo, o más bien corre a encontrar, lo que le agrada. Ahora, como consecuencia de que el pueblo aparentemente ha sido rechazado, nada más agradable que una reconciliación (108) que borre todas las ofensas. Por una figura retórica en la que se toma parte por el todo, *Jerusalén,* como es bien sabido, denota la Iglesia.

Y llorar por ella. La palabra *clamor* significa que la promesa de esta gracia será abierta y manifiesta, para resonar en los oídos de todos y ser comprendida; porque si los profetas sólo murmuraran o hablaran indistintamente, la creencia de este consuelo sería dudosa o débil, pero ahora que lo publican con valentía y con la boca abierta, todas las dudas se eliminan.

Que su guerra se haya cumplido. Este es el mensaje deseable, que el Señor determina para poner fin a la guerra de su pueblo. Considero que כי *(ki)* se usa para introducir una explicación. Algunos piensan que צבאה , *(tzebaahh,)* que hemos traducido "su guerra", simplemente denota "tiempo", como si se hubiera dicho, "su tiempo se cumplió". (109) Otros piensan que expresa el tiempo de la visitación, pero esto es incorrecto; porque entre los hebreos denota literalmente un tiempo previamente señalado y apartado para el trabajo o el trabajo lícitos. (Números 4:23 .) Pero aquí, sin duda, la metáfora se toma del despido de los soldados; porque significa que el fin y el resultado de sus aflicciones está cerca, y que Dios no desea acosar continuamente a su pueblo, sino poner un límite a sus aflicciones. Por lo tanto, compara el tiempo del cautiverio en Babilonia con una guerra justa, al final de la cual los soldados, habiendo obtenido una licencia honorable, regresarán a casa para disfrutar de paz y tranquilidad.

Que su iniquidad sea perdonada. Esto significa que Dios es tan misericordioso con ellos que no está dispuesto a tratarlos con la mayor severidad. Estas palabras, por tanto, asignan una razón; porque, como los médicos, al curar enfermedades, primero eliminan las causas de las cuales surgen las enfermedades, así el Señor trata con nosotros. Los azotes con los que nos castiga proceden de nuestros pecados; y por tanto, para que deje de golpear, primero debe perdonarnos; y en consecuencia, dice que habrá un fin de los castigos, porque ya no imputa el pecado. Otros piensan que עונה *(gnavonahh)* significa "su miseria" y que denota que su miseria ha terminado. Este significado también es muy apropiado y, por lo tanto, el Profeta hará el mismo anuncio de dos maneras; porque terminar su guerra y poner fin a sus miserias significa lo mismo. Sin embargo, debemos sostener este principio, que Dios deja de infligir castigo cuando es apaciguado, de modo que el perdón y el perdón de los pecados siempre son lo primero en orden, como la causa. Pero la palabra נרצה *(nirtzah)* exige, en mi opinión, el significado anterior; como si hubiera dicho que Dios ha sido apaciguado de tal manera que, habiendo perdonado y perdonado sus pecados, está listo para entrar nuevamente en un estado de favor con su pueblo.

Doble por todos sus pecados. Este pasaje se explica de dos formas. Algunos dicen que el pueblo, habiendo merecido un doble castigo, ha obtenido un doble favor; y otros, que han recibido suficiente castigo, porque Dios no está dispuesto a exigir más. La primera interpretación, aunque contiene una doctrina excelente y provechosa, no está de acuerdo con el texto y, por lo tanto, debe dejarse de lado; y es evidente que el Profeta no significa otra cosa que Dios está abundantemente satisfecho con las miserias que han caído sobre su Iglesia. Por lo tanto, hubiera deseado que los que atacaron a Jerónimo y otros partidarios de esta interpretación hubieran sido más moderados; porque el significado natural pertenece a esta interpretación,y no al más ingenioso, que el Señor paga doble favor por sus pecados. El significado general es que Dios no está dispuesto a infligir un castigo más severo o más prolongado a su pueblo, porque, a través de su bondad paternal, en cierto sentido está disgustado con la

severidad.

Aquí la palabra *doble* denota "grande y abundante". No se debe imaginar que las penas fueran mayores que las infracciones, o iguales a ellas; porque debemos aborrecer la blasfemia de los que acusan a Dios de crueldad, como si infligiera a los hombres un castigo excesivamente severo; pues, ¿qué castigo se podía infligir que fuera suficientemente severo incluso por la menor falta? Esto, por tanto, debe relacionarse con la misericordia de Dios, quien, al poner un límite a los castigos, testifica que no está dispuesto a castigarlos más o más, como si estuviera sobradamente satisfecho con lo que había sucedido antes, aunque esa nación mereciera mucho. castigos más severos. Dios sostiene el carácter de un Padre que, al mismo tiempo que compadece a sus hijos, se ve inducido, no sin desgana, a ejercer la severidad, y así inclina voluntariamente su mente a conceder el perdón.

Versículo 3

3. *Una voz que clama en el desierto*. Sigue el tema que había comenzado y declara más explícitamente que enviará al pueblo, aunque aparentemente arruinado, ministros de consolación. Al mismo tiempo, anticipa una objeción que podría haberse presentado. “Ciertamente prometes consuelo, pero ¿dónde están los profetas? Porque estaremos 'en un desierto', y ¿de dónde vendrá este consuelo? Por lo tanto, testifica que "el desierto" no les impedirá disfrutar de ese consuelo.

El desierto se emplea para denotar metafóricamente quedesolación que entonces existía; aunque no niego que el Profeta alude al viaje intermedio; (110) porque la dureza del desierto parecía prohibir su regreso. Él promete, por lo tanto, que aunque todos los caminos estaban cerrados y ni una grieta abierta, el Señor abrirá fácilmente un camino a través de los caminos más intransitables para él y su pueblo.

Prepara el camino de Jehová. Algunos relacionan las palabras "en el desierto" con esta cláusula, y la explican así: "Preparad el

camino de Jehová en el desierto". Pero el Profeta parece más bien representar una voz que reunirá a aquellos que habían vagado y habían sido, por así decirlo, desterrados del globo habitable. "Aunque no veas nada más que un espantoso desierto, esta voz de consuelo se oirá de boca de los profetas". Estas palabras se relacionan con la dura servidumbre que debían sufrir en Babilonia.

Pero, ¿a quién se dirige esa voz? ¿Es para los creyentes? No, sino a Ciro, a los persas y a los medos, que mantuvieron a ese pueblo en cautiverio. Habiendo sido apartados de la obediencia a Dios, se ven obligados a liberar al pueblo; y por lo tanto, se les ordena "preparar y allanar el camino", para que el pueblo de Dios pueda regresar a Judea; como si hubiera dicho: "Haz pasable lo infranqueable". El poder y la eficacia de esta predicción se sostienen, por tanto, para nuestro aplauso; porque cuando Dios inviste a sus siervos con autoridad para ordenar a hombres que eran crueles y adictos al saqueo, y que en ese momento eran los conquistadores de Babilonia, que "preparen el camino" para el regreso de su pueblo, quiere decir que nada obstaculizará el cumplimiento de su promesa, porque los empleará a todos como jornaleros. De ahí que obtengamos un excelente consuelo, cuando vemos que Dios se sirve de hombres irreligiosos para nuestra salvación, y emplea a todas las criaturas, cuando el caso lo exige, para ese fin.

Una calzada para nuestro Dios. Cuando se dice que el camino no estará preparado para los judíos, sino para Dios mismo, tenemos aquí una prueba notable de su amor hacia nosotros; porque se aplica a sí mismo lo relacionado con la salvación de su pueblo elegido. El Señor no tenía nada que ver con caminar y no necesitaba un camino; pero él muestra que estamos tan unidos a él que lo que se hace por nuestra cuenta, él considera que se le hace a él. Este modo de expresión se emplea con frecuencia en otros lugares, como cuando se dice que Dios "salió a la batalla con su ungido" (Habacuc 3:13) y que "cabalgó por en medio de Egipto" (Éxodo 11: 4). ,) y que alzó su estandarte y condujo a su pueblo por el desierto. (Isaías 63:13 .)

Este pasaje es citado por los evangelistas (Mateo 3: 3 ; Marcos 1: 3 ; Lucas 3: 4) y aplicado a Juan el Bautista, como si estas cosas se

hubieran predicho acerca de él, y no injustamente; porque tenía el rango más alto entre los mensajeros y heraldos de nuestra redención, de la cual la liberación de Babilonia fue solo un tipo. Y, de hecho, en el momento en que la Iglesia surgió de su condición miserable y miserable, su apariencia mezquina tenía un parecido más fuerte que el cautiverio babilónico a un "desierto"; pero Dios deseaba que vieran claramente, en el desierto en el que Juan enseñó, la imagen y semejanza de esa condición miserablemente ruinosa por la cual toda la belleza de la Iglesia fue dañada y casi destruida. Lo que aquí describe metafóricamente el Profeta se cumplió realmente en ese momento; porque en una crisis extremadamente desordenada y ruinosa, Juan alzó el estandarte del gozo. Es cierto, de hecho, que Daniel, Zacarías y otros habían pronunciado previamente la misma voz; pero cuanto más se acercaba la redención, más impresionante podía ser proclamada por Juan, quien también señaló a Cristo con el dedo. (Juan 1:29 .) Pero debido a que, en medio de una nación que era ignorantey casi hundido en la estupidez, eran pocos los que se afligían sinceramente por su ruinosa condición, Juan buscó un desierto, para que la sola vista del lugar pudiera despertar a las personas descuidadas a esperar y desear la liberación prometida. En cuanto a su negación de ser profeta (Juan 1:21), esto depende del fin de su llamamiento y de la sustancia de su doctrina; porque no fue enviado a desempeñar ningún cargo continuo, sino, como heraldo, para obtener una audiencia para Cristo, su Maestro y Señor. Lo que aquí se dice acerca de eliminar las obstrucciones, lo aplica hábilmente a los individuos, sobre esta base, que la depravación de nuestra naturaleza, las vueltas de una mente torcida y la obstinación del corazón, cierran el camino del Señor y les impiden prepararse. , por la verdadera abnegación, para rendir obediencia.

Versículo 4

4. *Todo valle será exaltado*. Confirma y afirma la declaración anterior; porque muestra que ninguna dificultad puede impedir que el Señor libere y restaure su Iglesia cuando lo crea conveniente. Estas palabras podrían traducirse con propiedad en el modo imperativo, "Sea

exaltado todo valle", (111) para que se coloquen en conexión inmediata con el mandato que Dios da por sus profetas de preparar y nivelar el camino para él; pero apenas hay diferencia en el significado. Estemos satisfechos con comprender el designio del Profeta, "que, aunque se inician muchas y formidables dificultades para obstaculizar la salvación de la Iglesia, la mano de Dios saldrá victoriosa y prevalecerá".

Y todo monte y collado será derribado. Debe observarse que siempre surgen muchas obstrucciones cuando Dios hace provisión para nuestra liberación o desea ayudar a los afligidos; y aunque su gloria se manifiesta más plenamente por estas obstrucciones, no sufrimos ninguna pérdida; porque contemplamos más claramente su maravilloso podercuando ninguna fuerza, esfuerzos o artilugios de los hombres pueden impedirle alcanzar su objetivo. Conduce a su pueblo a través de "montañas" y lugares empinados de tal manera que el camino estuviera perfectamente nivelado; y con las palabras *montañas y colinas,* el Profeta, sin duda, pretende denotar metafóricamente obstáculos de todo tipo; porque Satanás intenta por todos los medios obstaculizar nuestra salvación. Por lo tanto, cuando llegamos a la redención espiritual, estas palabras incluyen indudablemente obstáculos internos y externos: lujuria y deseos perversos, ambición, confianza necia e impaciencia, que nos retardan maravillosamente, pero el Señor los derribará todos; porque cuando él extiende su mano, nada puede detenerlo o rechazarlo.

VERSÍCULO 5

5. *Y la gloria de Jehová será revelada.* Quiere decir que esta obra de redención será espléndida, de modo que el Señor mostrará que él es el Autor de ella y desplegará ilustre su majestad y poder. Esto, de hecho, se manifiesta muy abiertamente en todos los lugares y en todos los eventos, pero promete que lo hará especialmente para proteger y liberar a su Iglesia, y no sin una buena razón; porque la liberación de la Iglesia, desde su comienzo hasta la venida de Cristo, podría llamarse renovación del mundo. (112) Y porque el poder de Dios, que antes estaba acostumbrado a desplegar, estaba casi extinguido, de modo que

apenas se distinguían las huellas más leves, como dice el Salmo: "No vemos nuestras señales" (Salmos 74: 9 ;) esta fue una advertencia muy oportuna, que se promete una demostración nueva y sorprendente, por la cual pueden percibir que Dios tiene en su poder varios métodos para brindar alivio, incluso cuando los oculta por un tiempo.

Y toda carne verá. Ahora intensifica el milagro con uncircunstancia adicional, que se conocerá no solo en Judea, sino en países extranjeros y lejanos; porque con estas palabras "Toda carne verá", quiere decir que no habrá naciones que no vean claramente que el regreso del pueblo es una obra celestial, y que Dios no habló en vano por medio del Profeta. Así censura la incredulidad de los hombres, que nunca confían en las promesas de Dios, y que tratan como fábulas todo lo que dicen los profetas, hasta que al contemplar el hecho real se ven obligados a ceder.

Que ha hablado la boca de Jehová. Aquí se nos enseña cuál es el verdadero método para corregir nuestra incredulidad; es decir, dedicarnos a meditar en las promesas de Dios, y hacer que nuestra fe se fortalezca con todas las pruebas de ellas que él exhibe. Por tanto, conviene unir la doctrina con la experiencia; porque dado que la vista de las obras de Dios produciría poca impresión en nosotros, él primero nos ilumina con la antorcha de su palabra, y luego sella la verdad de la misma mediante el cumplimiento real.

Versículo 6

6. *La voz dijo: Llora*. Ahora describe una "voz" diferente de aquella de la que hablaba anteriormente; porque hasta ahora había hablado de la "voz" de los profetas, pero ahora se refiere a la "voz" de Dios mismo que manda a los profetas que *clamen*. Aunque la voz de los profetas es también la voz de Dios, de quien son instrumentos (porque no hablan por sí mismos) (2 Pedro 1:20), esta distinción es necesaria para que sepamos cuándo el Señor manda y cuando los profetas y ministros ejecuten sus mandamientos. También hay una hermosa comparación entre las dos “voces”, para que podamos recibir con tanta reverencia lo

que los profetas pronuncian como si Dios mismo hubiera tronado desde el cielo; porque hablan sólo por su boca, y repiten como embajadores lo que les ha encomendadodeclarar. Además, este prefacio da aviso de que el Profeta está a punto de hablar de algo muy importante; porque, aunque en todas partes testifica que entrega fielmente de mano en mano lo que ha recibido de Dios, sin embargo, para obtener una atención más cercana, afirma que la voz de Dios ha prescrito expresamente el modo de hablar que empleará. Tal es también el significado de la palabra *Clamor,* como si hubiera dicho que debe proclamar este mandamiento en voz alta y clara, para que cause una impresión más profunda.

Y dije: ¿Qué voy a llorar? La adición de esta pregunta tiene un gran peso; porque el Profeta quiere decir que no estalla al azar y se jacta de lo que parecía haber oído de una manera confusa; pero que recibió instrucción clara e indudable, después de haberla esperado con serenidad. Además, del hecho mismo podemos aprender que no hay nada aquí que sea superfluo, porque dos puntos principales de la doctrina celestial debían ser tratados brevemente; que, aunque el hombre es humo y vanidad, y toda su excelencia es engañosa y se marchita, los creyentes tienen la mejor razón para gloriarse, porque no buscan la salvación de sí mismos; y que, aunque son extraños en la tierra (Hebreos 11:13), poseen felicidad celestial, porque Dios se une a ellos por su palabra; porque al renunciar a nosotros mismos somos llevados a desear la gracia de Dios. El Profeta sabía, en verdad, lo que debía decir; pero con esta pregunta pretendía causar una impresión más fuerte en sus mentes, a fin de mostrar que él y todos los demás siervos de Dios están obligados por la necesidad a expresar este sentimiento, y que no pueden comenzar a enseñar de ninguna otra manera, aunque deberían plantear cien preguntas e indagaciones; ya que de hecho no ganarán nada si optan por adoptar cualquier otro método.

En cuanto a la palabra *Clamor,* no tengo ninguna objeción a considerarla como denota tanto audacia como claridad; porque los profetas no deben murmurarde manera oscura, pero para pronunciar su mensaje con una voz distinta, y para pronunciar con valentía y con

la boca abierta todo lo que se les ha ordenado declarar. Por tanto, todo aquel que es llamado a este oficio recuerde y crea constantemente que debe afrontar las dificultades de todo tipo con inquebrantable audacia, como la manifestaron siempre tanto los profetas como los apóstoles.

“Ay de mí”, dice Pablo, “si no predico el evangelio; porque me es impuesta necesidad. " (1 Corintios 9:16 .)

Toda carne es hierba. En primer lugar, debe observarse que no habla simplemente de la fragilidad de la vida humana, sino que extiende el discurso más allá, para reducir a la nada toda la excelencia que los hombres creen poseer. David en verdad compara esta vida con la hierba (Salmos 103: 15) porque se está marchitando y es transitoria; pero el contexto muestra que el Profeta no habla sólo del hombre exterior, sino que incluye los dones de la mente, de los que los hombres se sienten sumamente orgullosos, como la prudencia, el coraje, la agudeza, el juicio, la habilidad en las transacciones comerciales, en las que piensan que superan a otros animales; y esto se expresa más plenamente en lo que sigue inmediatamente:

Toda la gracia de ello. Algunos traducen חסדו *(chasdo)* "su gloria"; otros, "su bondad"; pero he preferido la palabra "gracia", con la que me refiero a todo lo que procura honor y estima a los hombres. Sin embargo, también se puede admitir una significación pasiva; como si el Profeta hubiera dicho que todo lo que es excelente y digno de aplauso entre los hombres es la absoluta bondad de Dios. Así, David llama a Dios "el Dios de su bondad" (Salmos 59:10) porque reconoce que es el autor de todas las bendiciones y atribuye a su gracia que las ha obtenido de manera tan amplia y abundante. De hecho, es cierto que חסד *(jesed)* aquí denota todo lo que es naturalmente más valorado entre los hombres, y que el Profeta lo condena por vanidad, porque hay un contraste implícito entre la naturaleza ordinaria de la humanidad y la gracia de la regeneración.

Algunos comentaristas refieren esto a los asirios, como si el Profeta, al atenuar su poder y riqueza, su laboriosidad y esfuerzos, o más bien al tratarlos como si no existieran, liberara las mentes de los judíos del terror. Sacan a relucir el significado de esta manera: “Si te

aterroriza la fuerza de los hombres, recuerda que son carne, que rápidamente cede por su propia debilidad. Pero su error es refutado poco después por el contexto, en el que el Profeta lo aplica expresamente a los judíos mismos. Debemos observar cuidadosamente que el hombre, con sus facultades, por las cuales está acostumbrado a valorarse tanto, se compara completamente con *una flor*. Todos los hombres están plenamente convencidos de la fragilidad de la vida humana, y sobre este tema los escritores paganos han discutido extensamente; pero es mucho más difícil erradicar la confianza que los hombres tienen a través de una falsa opinión de su sabiduría; porque, si imaginan que tienen conocimiento o industria más allá de los demás, piensan que tienen derecho a gloriarse en ellos. Pero muestra que en el hombre no hay nada tan excelente como no desvanecerse rápidamente y perecer.

Como la flor del campo. El Profeta parece, como una burla, agregar una especie de corrección; porque *una flor* es algo más que *hierba*. Por lo tanto, es un reconocimiento que, aunque los hombres tienen algunas cualidades brillantes, como las flores en los campos, sin embargo, la belleza y el brillo se desvanecen y desaparecen rápidamente, de modo que es inútil para ellos adularse o aplaudirse a causa de esto. esplendor ocioso y engañoso.

VERSÍCULO 7

7. *La hierba está seca*. Podría entenderse que esto se relaciona con la belleza de los campos, que se estropea con una sola ráfaga de viento, como se dice (Salmo 103: 16), "Tan pronto como el viento pasa sobre él, se va"; porque sabemos que al viento se le llama "el Espíritu de Dios" en otros pasajes. Pero me inclino más a pensar que la metáfora se adapta al tema actual; porque de otro modo su aplicación sería algo oscura. Por lo tanto, el Profeta explica qué objetivo tiene en mente, diciendo que los hombres, con toda su gloria, no son más que hierba; El robo es porque *el Espíritu de Dios se los* llevará rápidamente con un solo aliento.

Porque el Espíritu de Jehová ha soplado sobre ella. El

significado puede explicarse así: "Por muy ilustres que sean los dones con los que están dotados los hombres, tan pronto como el Espíritu de Dios sople sobre ellos, se alimentarán de que no son nada". Porque la falsa confianza con la que se embriagan surge de esta fuente, que no se presentan ante Dios, sino que, para darse el gusto de adularse libremente, se esconden en lugares de escondite. Para que ya no se engañen a sí mismos con un necio deleite en la falsedad, el Profeta los arrastra a la presencia de Dios y admite que aparentemente prosperan cuando se han apartado de Dios; pero tan pronto como el Señor sopla sobre ellos, toda su fuerza y belleza perecen y se descomponen.

Pero se puede pensar que asigna al "Espíritu de Dios" un oficio que contradice grandemente su naturaleza; porque le corresponde "renovar con su poder la faz de la tierra". (Salmos 104: 30.) Por otro lado, si el Señor retira su Espíritu, todo se reduce a nada. Aquí Isaías afirma lo que es sumamente diferente y parece contradecir a David. Pero no es absurdo decir que todas las cosas son renovadas por el poder del Espíritu, y nuevamente, que lo que antes parecía algo se reduce a nada; parano somos nada más que en Dios, y para que podamos comenzar a ser algo en él, primero debemos estar convencidos y hacernos saber a fondo que somos vanidad. Por tanto, el Señor sopla sobre nosotros, para que sepamos que por nosotros mismos no somos nada.

Seguramente la gente es hierba. El Profeta añadió esto, para que todos supieran que no estaba hablando de extranjeros, sino de ese pueblo que se gloría en el nombre de Dios; porque los judíos podrían haber pensado que eran más excelentes y tenían un rango más alto que otros hombres, y que por esta razón deberían estar exentos de la suerte común. Por lo tanto, se dirige a theta expresamente y por su nombre, para que no puedan reclamar nada para sí mismos por encima de otros; como si hubiera dicho que actuarían sabiamente si, por la convicción de su pobreza, desecharan toda confianza en sí mismos. En una palabra, el Profeta, después de haber mencionado el consuelo, muestra de qué manera los hombres deben estar preparados para recibirlo; porque no son capaces de ello hasta que antes se han reducido a nada. Por tanto, nuestra dureza debe suavizarse, nuestra

altivez debe ser abatida y humillada, nuestra jactancia debe ser avergonzada y nuestro corazón debe ser subyugado y humillado, si queremos recibir con alguna ventaja los consuelos que los profetas nos traen. por mandato de Dios.

VERSÍCULO 8

8. *La hierba se seca.* Esta repetición se agrega nuevamente con el propósito de anular la gloria de la carne, pero al mismo tiempo contiene en sí un consuelo muy valioso, que Dios, cuando ha derribado a su pueblo, inmediatamente lo levanta y lo restaura. Por tanto, el contexto es el siguiente: "La hierba a la verdad se seca y perece, pero la palabra del Señor permanece para siempre". Después de haber aprendido lo vacíos y desamparados que estamos de todos bendiciones, cuán transitoria y desvanecida es la gloria de la carne, el único consuelo que nos queda, para que seamos levantados por la palabra del Señor, como por una mano extendida, es que somos frágiles y desfallecientes, pero que la palabra del Señor es duradera y eterna, y, en una palabra, que la vida que necesitamos nos es ofrecida desde otro lugar.

Pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre. Este pasaje comprende todo el Evangelio en pocas palabras; porque consiste en un reconocimiento de nuestra miseria, pobreza y vacío, para que, siendo sinceramente humillados, podamos volar hacia Dios, por quien solo seremos perfectamente restaurados. Por tanto, no se desmaye ni se desanime los hombres por el conocimiento de su desnudez y vacuidad; porque se les muestra la palabra eterna por la cual pueden ser abundantemente sostenidos y sostenidos. También se nos enseña que no debemos buscar el consuelo de ninguna otra fuente que no sea la eternidad, que no debe buscarse en ningún otro lugar que no sea Dios; ya que nada que sea firme o duradero se encontrará en la tierra. Nada es más tonto que descansar satisfecho con el estado presente, que vemos como fugaz; y se equivoca todo hombre que espera poder obtener la felicidad perfecta hasta que haya ascendido a Dios, a quien la Escritura llama eterno, para que sepamos que de él fluye la vida; y de hecho nos adopta para ser sus hijos en esta

condición, para hacernos partícipes de su inmortalidad.

Pero esto sería inútil si no se indicara la manera de buscarlo; y por lo tanto exhibe *la palabra,* de la cual no debemos desviarnos en ningún aspecto; porque si nos apartamos de él lo más mínimo, nos veremos envueltos en extraños laberintos, y no encontraremos forma de salir de él. Ahora bien, la palabra se llama eterna, no meramente en sí misma, sino en nosotros; y esto debe observarse particularmente, porque de lo contrario no podríamos obtener ningún consuelo. Y así Pedro, fiel expositor de este pasaje,nos lo aplica cuando dice que "somos regenerados por esta semilla incorruptible, es decir," dice él, "por la palabra que es predicada". (1 Pedro 1:23 .) De ahí inferimos, lo que mencioné un poco antes, que la vida está preparada para los muertos que vendrán sedientos a la fuente que se les exhibe; porque el poder que está escondido en Dios nos es revelado por la palabra.

Versículo 9

9. *Asciende a la alta montaña*. Continúa con el mismo tema; porque el Señor, habiendo prometido anteriormente que daría profetas que calmarían el dolor y el temor del pueblo con promesas, ahora ordena que este consuelo se difunda más ampliamente; porque le agrada difundir su gracia por toda Judea.

Alza en voz alta tu voz, oh Jerusalén. Anteriormente había dado a *Jerusalén* y *Sion* la esperanza de este mensaje gozoso; ahora manda que la misma voz se difunda y se oiga por otras ciudades, y por eso manda que se alce y proclame la gran voz desde un lugar elevado. Aunque con las palabras "Sión" y "Jerusalén" él quiere decir lo mismo, la repetición es enfática; porque él muestra que una ciudad supera a todas las demás ciudades, sin otra razón que porque Dios la ha elegido para ser su santuario.

Que traen noticias. Él le da a la ciudad este nombre, porque allí los sacerdotes y los levitas fueron instruidos de acuerdo con los mandatos de la ley, para que fueran los maestros de todo el pueblo y por sus labores difundieran la doctrina de la salvación. (Malaquías 2: 7.) Sin embargo, debemos observar cuidadosamente este elogio que

Dios otorga a su Iglesia, para que no seasin una marca clara de distinción; porque una asamblea en la que no se escucha la predicación de la doctrina celestial no merece ser contada como Iglesia. También en este sentido, Pablo lo llama (1 Timoteo 3:15) “columna y fundamento de la verdad”; porque aunque Dios podría habernos gobernado por sí mismo y sin la agencia de los hombres, sin embargo, ha asignado este oficio a su Iglesia y le ha confiado el inestimable tesoro de su Palabra. Por la misma razón se la llamará en otro pasaje, "la madre de todos los creyentes". (Isaías 54: 1 ; Gálatas 4:26 .) De ahí se sigue que nada es más absurdo y perverso que los ídolos mudos se jactan del nombre de la Iglesia, como se hace en el Papado.

También se nos enseña que la Iglesia no ha sido instruida por Dios, para que ella mantenga su conocimiento escondido en sí misma, sino para que publique lo que ha aprendido. Además, manda que la gracia sea proclamada libre y valientemente, que los profetas y maestros no hablen con timidez, como si fuera un asunto dudoso, sino que demuestren que están plenamente convencidos de la certeza de las cosas que prometen, porque saben bien que “Dios, que no puede mentir” (Tito 1: 2) es el Autor de ellos. Ordena a los testigos de su gracia que procedan de Sion, para que llenen de gozo toda Judea.

¡He aquí tu *Dios!* Esta expresión incluye la suma de nuestra felicidad, que consiste únicamente en la presencia de Dios. Trae consigo una abundancia de todas las bendiciones; y si estamos desprovistos de ella, debemos ser completamente miserables y desdichados; y aunque disfrutamos abundantemente de bendiciones de todo tipo, sin embargo, si estamos alejados de Dios, todo debe tender a nuestra destrucción. De esta circunstancia conviene señalar también, que nada es más opuesto a la fe que estimar por las apariencias presentes de las cosas lo que Dios declara por sus profetas, quienes en ese tiempo debenSe han quedado mudos si no hubieran elevado sus puntos de vista por encima del mundo, y así, a través del poder de la inquebrantable audacia y la perseverancia, se atrevieron a atraer a otros con ellos, para que pudieran albergar buenas esperanzas cuando las cosas iban peor. Y de hecho, cuando los impíos y la

iniquidad prevalecen, cuanto mayor es el terror que se extiende por todas partes, y cuanto mayor es la aparente miseria de la Iglesia, más debemos ensalzar la gracia de Dios y señalar su presencia a los creyentes. (113)

VERSÍCULO 10

10. *He aquí el Señor Jehová.* Adorna esta breve frase con muchas palabras, porque se necesitaba alguna explicación; y de nuevo usa la palabra *He aquí* en aras de la certeza, a fin de impartir mayor confianza a los corazones de los buenos. Así muestra más claramente la gran ventaja que obtienen de la presencia de Dios. Y primero, dice, *que vendrá con fuerza,* y esa fuerza no desocupada, sino acompañada de tal efecto como lo percibiremos.

Y su brazo *le será poderoso* (114) לו *(lo),* que le hemos traducido *,* es traducido por otros *de él;* o, tal vez, se considerará preferible traducirlo, "Él es poderoso, o reina *por sí mismo".* El significado es que Dios es suficiente para sí mismo y no necesita la ayuda de nadie.

He aquí, su recompensa está con él, y su obra delante de él. Mediante la repetición de las palabras “recompensa” y “trabajo”, expresa más claramente lo que ya se ha expresado; porque es muy habitual entre los escritores hebreos expresar lo mismo de dos formas diferentes. "Recompensa" no denota aquí lo que se debe a los méritos, sino la justicia de Dios, mediante la cual él testifica que es un recompensa para todos los que verdadera y sinceramente lo invocan. (Hebreos 11: 6 .) Que este es el significado de la palabra שכר *(sachar)* es conocido por todos los que están familiarizados moderadamente con el idioma hebreo. El significado puede resumirse así: "Dios no vendrá a ser visto por nosotros como desempleado, sino para mostrar su poder y hacernos sentirlo"; y así, en lugar de la palabra "trabajo", la palabra "efecto" no sería inaplicable. Muchas personas intentan una exposición ingeniosa de estas palabras y entran en una discusión infantil sobre las palabras "trabajo" y "recompensa", como si el "trabajo" fuera un mérito al que se otorga una "recompensa". Pero nada estaba más lejos de la vista del Profeta; porque repite lo mismo,

como ya hemos dicho, y declara el resultado de la venida del Señor, del cual los creyentes obtendrán la mayor ventaja.

VERSÍCULO 11

11. *Como pastor*. En este versículo declara cuál es la naturaleza de esa obra del Señor; porque puesto que él obra de diversas y, de hecho, de innumerables formas, el oyente podría haber estado en suspenso en cuanto a la obra que Dios tenía la intención de realizar; y así la doctrina general habría sido menos eficaz en suscitar esperanzas. Aunque no describe todas las partes, afirma en pocas palabras que Dios ha decidido proteger y guardar su Iglesia. Por esta razón lo compara con "un pastor"; y bajo esta designación expresa su amor infinito hacia nosotros, cuando no se niega a rebajarse tanto como para desempeñarnos el oficio de “pastor”. En otros pasajes, e incluso un poco antes (Isaías 34: 2 , etc.) se describió a sí mismo como armado con un poder terrible para la defensa de su pueblo, y poco después repite la misma declaración; pero aquí le atribuye un carácter más amable, para que los creyentes puedan reposar dulcemente bajo su protección.

Él alimentará a su rebaño. Ahora, aunque con la palabra "rebaño" describe a un pueblo elegido, a quien se había comprometido a gobernar, sin embargo, se nos recuerda que Dios no será pastor de nadie sino de aquellos que, con modestia y mansedumbre, imitarán a las ovejas y los corderos. . Por esta razón debemos observar el carácter del rebaño; porque no elige alimentar a las bestias salvajes, sino a los corderos. Por lo tanto, debemos dejar a un lado nuestra fiereza y permitirnos ser domesticados, si deseamos ser reunidos en el redil del cual Dios promete que será el guardián.

Los llevará en su seno. Estas palabras describen la maravillosa condescendencia de Dios; porque no sólo está movido por un sentimiento general de consideración hacia todo su rebaño, sino que, en proporción a la debilidad de cualquier oveja, muestra su cuidado al vigilar, su mansedumbre en el manejo y su paciencia al guiarlo. Aquí no omite nada que pertenezca al oficio de un buen pastor; porque el

pastor debe cuidar a cada oveja, para tratarla según su capacidad; y especialmente deben ser apoyados, si son excesivamente débiles. En una palabra, Dios será apacible, bondadoso, gentil y compasivo, de modo que no empujará a los débiles más de lo que sean capaces de soportar.

VERSÍCULO 12

12. *¿Quién midió?* Después de haber hablado del cuidado amistoso de Dios al defender a su pueblo, ahora proclama su poder y le otorga todos los elogios posibles, que, sin embargo, producirían menos impresión en nosotros si no prestáramos atención al designio del Profeta. A primera vista, los lectores ignorantes pensarían que el Profeta amontona oraciones inconclusas, lo que sería absurdo. Pero si miramos su objeto, adorna el poder de Dios con un discurso elegante y oportuno, que es un verdadero soporte de nuestra fe, para que podamosNo dude en creer que cumplirá lo prometido. No sin razón Pablo dice que Abraham no vaciló, porque creía que el Dios que había prometido podía cumplir lo que había dicho. (Romanos 4:20 .) En el mismo sentido también testifica de sí mismo en otro pasaje,

"Yo sé en quién he creído; Dios puede mantener lo que le he encomendado ". (2 Timoteo 1:12 .)

Tal es también el significado de las palabras de Cristo,

"Mi Padre que me dio a mí es mayor que todos". (Juan 10:29 .)

Por lo tanto, dado que debemos luchar continuamente contra la desconfianza, y dado que Satanás nos ataca con diversos artificios, es de gran importancia que creamos en las promesas de Dios, para dar a su poder la alabanza que merece. Ahora, debido a que la restauración del pueblo era increíble, era necesario que las mentes piadosas se elevaran por encima del mundo, para que no vieran la gracia de Dios como limitada a los medios humanos.

Vemos que el Profeta no sólo enseña que Dios es el Creador del cielo y la tierra, sino que aplica al tema presente todo lo que relata acerca del poder infinito de Dios; y de la misma manera es apto para

nuestra guía. Cuando nos sobreviene alguna adversidad, nuestra salvación está oculta y, como si una nube se hubiera interpuesto en medio, el poder de Dios está oculto; estamos asombrados, como si el Señor nos hubiera abandonado y pasado por alto. Por tanto, no pensemos que el Profeta habla de un asunto ordinario; porque si esta convicción del poder de Dios estuviera profundamente arraigada en nuestro corazón, no estaríamos tan alarmados, y no seríamos perturbados por ninguna calamidad.lo que sea. Sobre este poder, como hemos dicho, Abraham se apoyó, para poder abrazar cordialmente lo que de otro modo era increíble; y, en consecuencia, Pablo afirma (Romanos 4:18) que "esperaba contra esperanza"; porque creía que Dios podía hacer lo que había dicho y no vacilaba ni vacilaba en su mente. De esta manera se nos enseña a levantar nuestros ojos por encima de este mundo, para que no juzguemos por las apariencias externas, sino que creamos que lo que Dios ha dicho se cumplirá; porque todas las cosas están a su disposición.

Si bien esta convicción es necesaria para todos, he dicho que los judíos la necesitaban mucho; porque estaban fuertemente presionados por enemigos muy poderosos, no tenían forma de escapar ni esperanza de libertad, y no se veía nada por todos lados excepto un desierto grande y espantoso. En vano, por tanto, se les habría ofrecido el consuelo si, por sugerencia del Profeta, no hubieran elevado sus mentes al cielo y, sin tener en cuenta las apariencias de las cosas, hubieran fijado todo su corazón en el poder de Dios.

Cuando menciona "medidas" que los hombres usan en asuntos muy pequeños, se acomoda a nuestra ignorancia; porque así el Señor habla a menudo con nosotros, y toma prestado comparaciones de asuntos que nos son familiares, cuando habla de su majestad; para que nuestras mentes ignorantes y limitadas comprendan mejor su grandeza y excelencia. Fuera, entonces, todas las concepciones burdas de Dios; porque su grandeza supera con creces a todas las criaturas, de modo que el cielo, la tierra, el mar y todo lo que contienen, por muy vasto que sea su extensión, no son nada en comparación con él.

Versículo 13

13. *¿Quién instruyó al Espíritu de Jehová?* Lo que el Profeta había enseñado anteriormente acerca de la bondad y el poder del Señor, ahoraañade sobre su sabiduría. Y debemos observar la conexión; porque nuestro sentido carnal limita perversamente el poder de Dios a los medios humanos, por lo que somete indebidamente su inescrutable consejo a los razonamientos humanos. Hasta que Dios sea exaltado sobre todas las criaturas, se presentan muchas dificultades para interrumpir el curso de sus obras; y, por tanto, si nos formamos un juicio según nuestra propia opinión, surgirán inmediatamente varios escrúpulos. Por tanto, siempre que no vemos cómo Dios hará esto o aquello, dudamos de que suceda; porque lo que sobrepasa nuestra razón parece imposible. En consecuencia, como debemos contrastar el poder de Dios con nuestra debilidad, nuestra insolencia debe ser reprimida por su incomparable sabiduría.

Al indagar, quién guió o dirigió al Espíritu de Dios, quiere decir que Dios no tenía necesidad de un maestro, para ir delante e informarle sobre cosas desconocidas. *Espíritu* aquí denota razón, juicio o entendimiento; porque toma prestada una comparación de la naturaleza de los hombres, para adaptarse más plenamente a ellos; y no creo que deba entenderse que esto denota el Espíritu esencial de Dios.

VERSÍCULO 14

14. *¿ De quién tomó consejo?* El Profeta expresa lo mismo de muchas maneras; para que sepamos que nada es más necio que el hombre, (115) cuando se aventura a elevarse al cielo, para examinar o juzgar por su propia habilidad las obras de Dios. Con estas palabras, por tanto, Isaías pretendía reprimir cada vez más la insolencia y la temeridad de los hombres. Pablo cita esta prueba con el mismo propósito, para disuadirnos de juzgar el inescrutable consejo de Dios; porque Dios no quiere que indaguemos acerca de su sabiduría, sino de una manera sobria y apropiada. (Romanos 11:34 .) Hay unodiferencia, que Pablo afirma que el misterio espiritual del evangelio no puede ser sondeado por el entendimiento humano, mientras que el Profeta pronuncia un elogio, en términos generales, sobre la providencia de

Dios. Pero en ambos puntos debemos aprender a ser humildes y llevar cautivos todos nuestros sentidos a la obediencia. Toda la razón o entendimiento que tenemos es mera oscuridad, hasta que seamos iluminados por Cristo.

Versículo 15

15. *He aquí, las naciones son como la gota de un balde.* Si deseamos comprender el significado del Profeta y leer estas palabras con ventaja, debemos (como señalé un poco antes) comprender su diseño. No celebra la grandeza de Dios de manera indiferente, sino que la ensalza con todo su esplendor. posible adaptación al tema presente, que los israelitas sepan que este escudo por sí solo es suficiente para protegerlos, y que no tendrán ninguna razón para temer los esfuerzos, la rabia o la violencia del mundo, si Dios se reconcilia con ellos, y para que así aprendan a ponerse bajo la protección de Dios; porque si no estuvieran plenamente convencidos de esto, surgirían en todo momento diversas causas de desesperación. Isaías continúa así el tema, cuando dice que todas las naciones y pueblos no son nada en comparación con Dios; porque con solo soplar sobre ellos, esparcirá como *polvo a* todos los habitantes de la tierra. Como consecuencia de que somos excesivamente propensos y tontamente ingeniosos al idear motivos de desconfianza, imaginamos que todo lo que Satanás hace con el propósito de obstaculizar nuestra salvación bloquea el camino de Dios. Con el fin de corregir este error, el Profeta declara que todas las criaturas no son nada ante Dios, y que todas las naciones se parecen a pequeñas e insignificantes gotas de agua. De ahí inferimos que nada puede ser más contrario a la razón que exaltar a las criaturas para disminuir el poder de Dios, que es alto sobre todo, y debería ser así reconocido.

Versículo 16

16. *Y el Líbano no sería suficiente.* Es decir, "Si tenemos que ofrecer sacrificios a Dios de acuerdo con lo que él merece, ni todo el Líbano ni las bestias que pastan en él serían suficientes para un sacrificio". Mediante diversas formas de expresión, se detiene en gran medida en

este poder de Dios, para que los hombres, "convencidos de él, no se preocupen por las criaturas y todo su poder". Sin embargo, el Profeta parece hablar expresamente de la adoración de Dios, con el fin de llevar a los lectores a sentir una reverencia más profunda por él; como si hubiera dicho: "¿Te atreverás a medir con tu propio juicio el poder de Dios, a quien no estarás preparado, para adorar correctamente, aunque acumules todas las bestias y toda la madera que hay en el Líbano?" De ahí que algunos infieran que ningún hombre puede merecer el favor de Dios mediante sacrificios. Esto, de hecho, es cierto; pero debemos, como ya se ha dicho, considerar el designio del Profeta, quien, con el propósito de alentar a los judíos a cultivar una confianza más fuerte, muestra que en comparación con Dios todas las cosas son nada.

VERSÍCULO 17

17. *Todas las naciones*. Repite lo que había dicho, que está en el poder y la disposición de Dios destruir "todas las naciones", cuando lo crea conveniente; y que, aun mientras permanezcan en su condición actual, se les considera como nada antes que él. Pero puede parecerle absurdo decir que "las naciones no son nada", ya que Dios las creó para que fueran algo. Respondo, esto se dice en comparación; porque la depravación de la mente humana es tal que oscurece la majestad divina y coloca por encima de ella las cosas que deberían haber estado sujetas a Dios; y, por tanto, cuando llegamos aEn esa contienda, podemos declarar con valentía que todo lo que se compara con Dios es inútil. Isaías tampoco habla simplemente de la naturaleza de los hombres, tal como fue creado por Dios; pero su objetivo es humillar y refrenar su orgullo, cuando se aventuran a exaltarse contra Dios. Sabemos que no podemos subsistir sino en Dios, en quien solo, como dice Pablo, "vivimos, nos movemos y somos". (Hechos 17:28 .) Nada es más vano que el hombre; y, como dice David,

"Si se pone en equilibrio con la vanidad, se encontrará que es incluso más ligero que la vanidad". (Salmos 62: 9.)

De la misma manera, Isaías afirma que "las naciones" no solo

son "nada", sino "menos que nada". para exhibir más plenamente su debilidad y vanidad. (116)

Versículo 18

18. *¿ Con quién, pues, habéis comparado a Dios?* Los judíos corrían gran peligro por otra tentación; porque había razones para creer que los asirios y babilonios no habrían obtenido tantas victorias sin su ayuda; y por tanto, naturalmente podrían concluir: “¿De qué nos sirve tener una manera peculiar de adorar a Dios que difiera de otras naciones; porque nuestros enemigos luchan bajo el favor y la protección del cielo, mientras no nos alegra la ayuda del Dios a quien adoramos? " Tampoco puede haber ninguna duda de que los cautivos fueron objeto de burlas de los incrédulos, como se desprende de otros pasajes. (Salmos 137: 3 ; Lamentaciones 2:15 .) Para que la verdadera religión no se arruine entre los judíos a causa de la calamidad que han sufrido, Dios se levanta y proclama que se le inflige un grave daño, si los creyentes, desanimado por la adversidad, vuélvete a los ídolos y supersticiones de los gentiles. Así los confirma en la fe de las promesas, que no pueden hundirse bajo el peso de los castigos que soportan.

El Profeta, como sugerimos anteriormente, no se dirige solamente a los hombres de su propia época, sino a la posteridad, quienes tendrían una contienda aún más severa con las burlas de las naciones cuyos cautivos fueron, y también con malos ejemplos y costumbres; porque cuando, como consecuencia de mezclarse con naciones paganas, veían diariamente muchas corrupciones de la piedad, les era más difícil perseverar firmemente. A fin de que no alberguen ninguna idea tonta de que la gran prosperidad acompañaba a los adoradores de dioses falsos, el Profeta enfrenta este error y les recuerda que Dios, a quien ellos y sus padres adoraban, no debe compararse con los dioses de los gentiles; porque éstos fueron hechos por hombres y estaban compuestos de oro o plata, madera o piedra; pero Dios creó todas las cosas; y, por tanto, que se le hace a Dios el mayor daño, no sólo al comparar su majestad con cosas sin valor, sino incluso al no hacerlo, colocándolo muy por encima de todos los

ángeles y de todo lo que se considera divino.

Cuando Pablo emplea este pasaje (Hechos 17:29) como prueba contra los idólatras, o al menos cita las palabras del Profeta, no las arranca de su verdadero significado. Él infiere, en verdad, de ellos que enmarcar cualquier imagen de Dios es sumamente perverso, mientras que el Profeta, al proteger a los judíos contra la desconfianza, al mismo tiempo condena las supersticiones de los gentiles y declara que es inconsistente con la naturaleza de Dios sea representado por pintura o por cualquier tipo de semejanza. Esto muestra claramente que la doctrina de Pablo está totalmente de acuerdo con ella; porque el Profeta, después de haber mostrado que el poder de Dios es infinito, ya que tiene todas las cosas en su puño, *finalmente* concluye: *"¿A quién, pues, me compararéis?* porque ninguna imagen que se forme tendrá semejanza o semejanza alguna conmigo ".

¿O qué semejanza le asignarás? Ésta es una doctrina útil y digna de observación; porque si no hubiera nada más que este solo pasaje, sería perfectamente suficiente para refutar las invenciones con las que los papistas se engañan a sí mismos, cuando piensan que tienen el derecho de representar a Dios mediante figuras externas. El Profeta declara que es imposible enmarcar a partir de materia muerta una imagen que se parezca a la gloria de Dios. Él rechaza abiertamente los ídolos y ni siquiera habla de la adoración de ellos, pero afirma que fabricarlos y presentarlos ante Dios es inicuo y abominable. La Escritura está llena de tales pruebas. Moisés advirtió a un pueblo propenso a este vicio,

"No viste ninguna imagen ni figura en la montaña, solo oyes una voz. Mira, pues, y ten cuidado de que no te dejes engañar para enmarcarte alguna imagen ". (Deuteronomio 4:12 .)

Por tanto, para conocer a Dios no debemos enmarcarnos en él según nuestra propia fantasía, sino que debemos acercarnos a la Palabra, en la que se nos exhibe su viva imagen. Satisfechos con esa comunicación, no intentemos nada más. Otras formas y métodos, como los ídolos y las imágenes, nos enseñan vanidad y falsedad, y no verdad, como Jeremías dice bellamente: "La madera es instrucción de

vanidades" (Jeremías 10: 8) y Habacuc, "Su imagen tallada es falsedad ". (Habacuc 2:18 .) Cuando el Señor a veces se compara a sí mismo con un león, un oso, un hombre u otros objetos, esto no tiene nada que ver con imágenes, como imaginan los papistas, sino por esas metáforas, o la bondad y la misericordia de Dios, o su ira y disgusto, y otras cosas de la misma naturaleza, se expresan; porque Dios no puede revelarse a nosotros de otra manera que por comparación con las cosas que conocemos. En resumen, si fuera lícito enmarcar o establecer una imagen de Dios, eso sería un punto de semejanza con los dioses de los gentiles, y esta declaración de la Prophet no se pudo mantener.

VERSÍCULO 19

19. *El escultor prepara una imagen esculpida*. Como la opinión pública tiene gran fuerza, y todo lo que agrada a la multitud pasa por ley, el Profeta fortalece a los creyentes contra este error. Estas palabras, por tanto, transmiten una anticipación, para que los judíos no se aterroricen al ver a los gentiles trabajar con todas sus fuerzas para hacer ídolos, porque de esta manera se engañan y se enredan unos a otros. Pero él ataca la locura del mundo entero, (117) sobre este terreno, que todos están impulsados por un celo tan indignante a la práctica de la superstición, y cada hombre es su propio instructor en la formación de ídolos.

VERSÍCULO 20

20. *El pobre elige para su ofrenda leña que no se pudra*. Concluye que ninguna clase de hombres está libre de ese crimen, que tanto los ricos como los pobres son culpables y condenados; porque los ricos hacen sus dioses de oro o plata, y los pobres de la madera que eligieron. De ahí que él muestre que todos los hombres se dejan llevar por una extraña locura, y que aunque no tienen los medios, aún desean tener algo excelente para el culto de sus dioses. Los hombres desean disfrutar de la presencia de Dios, y este es el comienzo y la fuente de la idolatría; porque Dios no está presente con nosotros por un ídolo, sino por su palabra y por el poder de su Espíritu; y aunque nos ofrece en los

sacramentos una imagen tanto de su gracia como de las bendiciones espirituales, sin embargo, esto se hace sin otra intención que conducirnos hacia arriba hacia él. Sin embargo, el Profeta censura la insensatez de los hombres, que son tan ciegos que trabajan con excesiva laboriosidad e ingenio para adornar sus ídolos.

VERSÍCULO 21

21. *¿No lo sabéis?* Después de haber ridiculizado la estupidez y la locura de los gentiles, el Profeta se vuelve hacia los judíos; porque todos somos propensos a la superstición y, por lo tanto, caemos fácilmente en ella cuando se presenta un ejemplo ante nuestros ojos. Como consecuencia de mezclarse con los babilonios durante su cautiverio, los judíos se vieron obligados a contemplar a diario los ejemplos más viles de idolatría, y podrían ser llevados a imitaciones inicuas. Por lo tanto, Isaías anticipa esto en un período temprano y les advierte que no se dejen llevar por la vista de tales cosas.

Él pregunta: "¿No se les ha enseñado y no han aprendido quién es Dios?" La mayor parte de los comentaristas piensa que todas las preguntas aquí planteadas son una repetición de la misma verdad, a saber, que la creación del mundo muestra claramente que nada puede ser más inconsistente que buscar a Dios en madera y piedra, plata y oro. Pero podemos inferir del contexto que hay dos cláusulas. Si hubiera procedido en su protesta a los gentiles, no habría presentado más testigos que el cielo y la tierra. Pero debido a que se dirige a los judíos que habían sido claramente enseñados por la Ley, presenta argumentos directos para refutarlos, extraídos tanto del orden de la naturaleza como de la voz de Dios. Y, primero, plantea la pregunta en términos generales: "¿No lo sabéis?" A continuación, agrega dos métodos por los cuales deberían haber distinguido entre el Dios verdadero y los dioses falsos. El primero se extrae del oído de la Palabra, y por eso dice expresamente: “¿No se os ha dicho? ¿No lo habéis oído?

Este último método está tomado de ese magnífico teatro (118) en el que la gloria de Dios brilla arriba y abajo. Si el discurso hubiera sido dirigido a extranjeros y paganos, se habría sentido satisfecho con esta

segunda demostración, como vemos que Pablo también lo estaba; porque, teniendo que ver con los habitantes de Listra, paraa quien no se le había transmitido ningún conocimiento de la doctrina celestial, no emplea más que argumentos naturales, de que "Dios, al dar lluvia y sol, no se dejó a sí mismo (ἀμάρτυρον) sin testimonio". (Hechos 14:17 .) Pero cuando el Profeta habló a los judíos acerca de la verdadera piedad, hubiera sido impropio que él pasara por alto la Ley, que los hacía doblemente imperdonables si, al descuidarla, se profanaban con los incrédulos; porque habían sido convencidos no solo por la vista de sus ojos, sino también por el oído de sus autos, que Dios golpeaba incesantemente con la predicación de su Ley. Por lo tanto, dado que desde el vientre de su madre habían succionado junto con la leche el verdadero conocimiento de Dios, y habían sido enseñados por sus padres a través de una larga sucesión de generaciones, el Profeta argumenta justamente que serán sumamente ingratos y malvados, si tales la asistencia no produce ningún efecto positivo sobre ellos.

¿No te lo han dicho desde el principio? La frase, *desde el principio,* o "hace mucho tiempo", transmite la idea de que no sólo habían sido educados desde la niñez en la adoración pura de Dios, sino que durante una sucesión de edades esa nación había disfrutado en gran medida de una doctrina que no permitas que se extravíen, siempre que estén atentos; como si hubiera dicho: "No tenéis ningún Dios nuevo, sino el mismo Dios que se reveló desde el principio a Abraham, Moisés y los demás padres". Y, de hecho, proporciona una confirmación no pequeña de que la doctrina que se había continuado entre los creyentes durante tantas edades debe haber sido antigua. No es que la antigüedad por sí sola sea suficiente para establecer la certeza de la fe (porque, por el contrario, los gentiles fácilmente podrían haber objetado que sus supersticiones no eran menos antiguas), sino que "desde el principio" la autoridad de la ley había sido abundantemente ratificado, y Dios había testificado que venía de él, la larga experiencia agregó no poca confirmación, cuando supieron que sus antepasados habíanentregaron a la posteridad una forma de religión que no podían desechar sin recibir el sello de la apostasía vil. Por lo tanto, tal comienzo y tal progreso eliminan rápidamente todas las dudas. Es una

y la misma fe que hemos tenido nosotros y nuestros padres, porque ellos y nosotros hemos reconocido al mismo Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. La misma palabra, las mismas promesas y el mismo fin, se han mostrado a todos los creyentes.

Desde los cimientos de la tierra. Este es un lenguaje figurado, en el que una parte se toma por el todo; porque se pone una parte del mundo; para el mundo entero. Dios ha mostrado este mundo como un espejo a los hombres, para que al contemplarlo reconozcan su majestad, de modo que sea una imagen viva de las cosas invisibles, como Pablo explica extensamente en el primer capítulo de la Epístola a los Romanos. Su ignorancia es, por tanto, "sin excusa"; porque no pueden alegar que no conocen a Dios, que se ha revelado de tantas maneras. (Romanos 1:20 .) Y en verdad los hombres pecan más por insolencia y orgullo que por ignorancia; porque desprecian a Dios que se manifiesta abiertamente y habla claramente, y su atención está ocupada con las criaturas y con los asuntos más insignificantes. ¿Tiene tal desprecio algún título que justifique? ¿No merecen ser cegados y adorar sus propios inventos en lugar de a Dios, que vemos que les ha sucedido a casi todos? Ese castigo es indiscutiblemente justo y se debe a tan gran orgullo. Y si a ese conocimiento que obtenemos por medio de las criaturas se le agrega igualmente la doctrina de la palabra, somos mucho menos excusables. Isaías, por tanto, unió ambos tipos de conocimiento, para mostrar que los judíos deberían ser doblemente condenados, si no confiaban en Dios, después de haber recibido instrucción acerca de su poder y bondad.

Versículo 22

22. *Él es el que está sentado*. Persigue el mismo tema, aunque de manera diferente, y ensalza la gloria y el poder de Dios. Por qué lo hace, ya lo hemos explicado en cierta medida. Debido a que somos tan propensos a la desconfianza, la más mínima ocasión nos hace vacilar; y por lo tanto, el Profeta se ve obligado a repetir lo mismo de muchas maneras, para mantener nuestros corazones débiles e inconstantes en el ejercicio de la confianza en Dios. Antes hablaba de la creación del mundo, pero ahora llega al gobierno continuo del mismo; porque Dios

no sólo por un momento ejerció su poder para crear el mundo, sino que manifiesta su poder no menos eficazmente para preservarlo. Y esto es digno de observación; porque nuestras mentes estarían poco impresionadas al saber que Dios es el creador del mundo, si su mano no estuviera continuamente extendida para sostenerlo en la existencia. Con la palabra se *sienta* el Profeta significa que la tierra no permanece firme y permanentemente en su lugar más allá de lo que es sostenida por el poder de Dios; porque "sentarse" es un término metafórico que denota "gobierno".

Cuyos habitantes son como langostas. Al comparar a los habitantes de la tierra con las *langostas,* nos recuerda que Dios no puede estar encerrado dentro de límites tan estrechos, porque "ni siquiera los cielos (1 Reyes 8:27) lo contienen"; para que aprendamos, siempre que mencionemos a Dios, a concebir nada terrenal o humano como perteneciente a su gloria incomprensible. Además, esta metáfora muestra cuán ridícula es la ceguera de los hombres cuando reclaman algo para sí mismos; porque ganan con sus jactancias tanto como si algunas criaturas pequeñas, como las langostas, se elevaran saltando; pero deben volver a caer inmediatamente sobre la tierra.

Lo extiende como una tienda. David también emplea la misma forma de expresión (Salmos 104: 2) y ambos hablan del aspecto y extensión de los cielos con respecto a nosotros; porque ellos noquiere decir que Dios extiende los cielos para habitar en ellos, pero más bien para que se nos dé un lugar de habitación debajo de ellos; porque mientras la tierra se sostiene, los cielos nos cubren, de modo que tenemos una morada cerrada y cubierta por todos lados.

Pero puede pensarse que estas metáforas restan mucho a la dignidad del tema del que habla el Profeta, mientras que su objeto es elogiarlo y exaltarlo al máximo de su poder. ¿Qué es una *cortina?* ¿Qué es una *carpa?* Respondo, estas metáforas tienden, sin embargo, a exaltar el *tema;* porque es como si hubiera dicho, "que es tan fácil para Dios extender el cielo, como para un hombre extender una cortina". Y deja que cada persona considere cuán grande es la diferencia entre el cielo y una cortina, y cuál es su tamaño, que

cualquier persona puede entender fácilmente. Por último, hay un contraste implícito entre los tabernáculos o casas (119) que los hombres son largos, laboriosamente y con un gran gasto en la construcción, y sin embargo, que apenas se elevan a treinta metros, y la altura inconmensurable de los cielos extendidos por un acto instantáneo de la voluntad de Dios, que manifiesta abundantemente lo grande y excelente obrero que es.

VERSÍCULO 23

23. *Destruye a los poderosos*. Procede ensalzando la providencia de Dios, por la que gobierna el mundo entero, pero más especialmente a la humanidad. Ya y hacía poco había empezado a comentar que Dios no creó el mundo para luego dejarlo gobernado por el azar, sino que él se encarga de preservarlo, y lo mantiene bajo su poder y autoridad; pero así como se digna a mirar más de cerca a la humanidad, así el Profeta elige este departamento, para que por medio de él pueda ensalzar la providencia de Dios. La suma de lo que dice es que el gobierno de Dios se extiende por todas partes,para que dirija y gobierne todo a su gusto; pero él muestra, (lo que también fue muy ventajoso saberlo) que incluso en la vida de los hombres son visibles pruebas contundentes del ejercicio inmediato del poder de Dios, y, ni siquiera satisfecho con la doctrina general, presenta una clase que debería llamar aún más nuestra atención.

Los gobernadores de la tierra como si no lo fueran. (120) Cualquier cosa que le ocurra a la indiferenciada masa de gente común es despreciada y pasada por alto como indigna de ser observada; pero cuando los reinos y las monarquías, o los hombres de alto rango, caen de su elevación, parece como si la tierra hubiera sido sacudida; y el Profeta se vale hábilmente de tales pruebas para despertarnos. De hecho, podría suponerse que los príncipes y los magistrados están exentos de la suerte común y no están sujetos a las miserias ordinarias de los hombres; porque con su esplendor deslumbran los ojos y el entendimiento de todos los hombres. Pero su brillo está completamente atenuado; y por eso el Profeta los menciona especialmente y declara que el Señor "los reduce a nada". Y si la mano

de Dios es tan poderosa contra nobles y príncipes, ¿qué debemos pensar de la gente común? ¿No tratará también a la multitud ordinaria de acuerdo a su placer y los conducirá a donde crea conveniente? ¿No les dará ni les quitará, cuando le plazca, fuerza y valor?

Versículo 24

24. *Es como si no se hubieran plantado*. Aunque la partícula אף (*aph*) *también* significa , sin embargo , en este pasaje puede traducirse más apropiadamente "para que"; y así el significado llano será: "Para que puedas decir que no fueron plantados ni sembrados". Es una ampliación de lo que había dicho anteriormente, porque muestra que los príncipes están totalmente destruidos y desarraigados, de modo que ya no queda rastro de ellos.que si nunca hubieran existido. Mientras permanezcan en prosperidad, parecen ser tan fuertes que están más allá de la posibilidad de ser derribados por cualquier evento adverso. (121) pero ocurren cambios tales como borrar su nombre y recuerdo, de modo que dirías que nunca habían existido; y vemos que esto le ha sucedido no solo a los hombres sino incluso a reinos muy florecientes.

Por lo tanto, dado que las grandes caídas son tantas muestras del terrible poder de Dios, aprendamos a no apoyarnos en apoyos terrenales y engañosos, sino que, sea cual sea la cantidad de nuestras riquezas o fuerzas, dependamos de él. Dios no, como balbucean los paganos, gira alrededor de este mundo como una pelota, como si se complaciera en este juego; pero siempre que una persona es muy elevada, nunca deja de jactarse insolentemente hasta que es derribado de cabeza, de modo que los juicios de Dios siempre se manifiestan. También nos recuerda que está mal atribuir a la fortuna oa cualquier otra causa los diversos eventos que suceden; porque Dios no fue un Creador instantáneo, que inmediatamente abandonaría el cargo de su obra, sino que aplica incesantemente su mano, para que no se haga nada sino por su voluntad y placer. Viendo que así ocurren varios cambios en el mundo, viendo que las cosas que se pensaban firmes y estables son pasajeras y se desvanecen, dirijamos nuestra mente a esa suprema providencia de Dios.

Incluso mientras sopla sobre ellos. De ahí que muestre cuán ligeras y triviales ante Dios son aquellas cosas que comúnmente deslumbran nuestros ojos y nos llenan de asombro; porque no podemos pensar en un gran rey sin estar perfectamente alarmados y estupidos. Pero muestra que reyes y príncipes son como rastrojo ante Dios, por cuyo soplo son impulsados, como por un torbellino, en cualquier instante que él quiere. Por lo tanto, se nos enseña que nunca debemos sentirnos abrumados por la vista de ninguna criatura, para no rendir a Dios el honor y la gloria queson debidos a él. Esto debería haber sido considerado cuidadosamente por los judíos, quienes habrían pensado que esa monarquía de los babilonios, cuyos cautivos eran, nunca sería destruida, y que no podrían ser rescatados de sus manos si no los hubieran llamado a Recuerden esta doctrina, que nada en este mundo es tan duradero que no pueda ser disuelto por el aliento de Dios. Para que no desesperen de su salvación, el Profeta les recuerda que Dios, tan pronto como le plazca tronar desde el cielo, aplastará toda esa fuerza de sus enemigos que los aterroriza, de modo que desaparezca.

Versículo 25

25. *¿ Y con quién me compararéis?* Repite la declaración anterior, (Isaías 40:18 ,) por la cual dijo que el Señor no permitiría ser comparado con ídolos; que los judíos no pudieran en ningún grado restar mérito a su poder, a causa de haber estado durante tanto tiempo cautivos en manos de incrédulos, o pensar que los ídolos son algo debido a la prosperidad de sus adoradores, a quienes se vieron obligados a servir; porque, al razonar de esta manera acerca del poder del Dios verdadero y de los ídolos, lo habrían comparado con los ídolos. Por este motivo repite, como si estuviera indignado: "¿A quién me compararéis?" como si hubiera dicho: "¿Me robarás mi majestad con tus comparaciones?" Porque aunque los hombres tienen diversos pensamientos sobre Dios y lo transforman según su imaginación, él sigue siendo como él mismo, porque no cambia su naturaleza a causa de las invenciones de los hombres.

Dice el Santo. Apropiadamente le aplica a Dios el término *Santo,*

con cuyo título culpa o acusa indirectamente a los judíos de vil ingratitud, si, como han sido apartados por él, no lo santifican a cambio. No se hallará santidad en los dioses delGentiles; son meras invenciones de los hombres. Por lo tanto, se le hace a Dios un daño grave, y se le degrada vilmente de su rango, cuando los ídolos chocan con él, y cuando se convierte en un tema de debate si pueden hacer más que Dios mismo.

VERSÍCULO 26

26. *Levanta tus ojos en alto*. El Profeta parece demorarse demasiado en este tema, más especialmente porque no presenta oscuridad; porque repite con muchas declaraciones lo que todos reconocen, para que el maravilloso poder y la sabiduría de Dios se conozcan en el hermoso orden del mundo. Pero debemos tener en cuenta lo que ya he dicho, que somos jueces tan malvados e ingratos del poder divino, que muchas veces imaginamos a Dios inferior a algún hombre débil. Con frecuencia nos aterroriza más la máscara vacía de un solo hombre (122) que nos fortalecen todas las promesas de Dios. No en vano, por tanto, repite el Profeta que Dios es defraudado de su honor, si su poder no nos lleva a una cálida admiración de él; ni gasta su trabajo en lo superfluo, porque somos tan aburridos y perezosos que necesitamos estar continuamente excitados y excitados.

Los hombres ven todos los días los cielos y las estrellas; pero ¿quién piensa en su Autor? Por naturaleza, los hombres están formados de tal manera que se hace evidente que nacieron para contemplar los cielos, y así aprender a su Autor; porque mientras Dios formó otros animales para que miraran hacia abajo en busca de pastos, hizo que el hombre se erigiera solo y le pidió que mirara lo que puede considerarse como su propia habitación.

Esto también lo describe bellamente un poeta: (123) "Mientras otros animales miran hacia abajo, hacia la tierra, él le dio al hombre un rostro altivo, y le pidió que mirara al cielo y que alzara su rostro hacia las estrellas". (124) El Profeta, por tanto, señala lala maldad de los hombres que no reconocen lo que abiertamente se les presenta acerca de Dios, sino que, como ganado, fijan el hocico en la tierra;

porque, siempre que levantamos nuestros ojos hacia arriba, con algún grado de atención, es imposible que nuestros sentidos no sean golpeados por la majestad de Dios.

Y mira quién los creó. Al mencionar las estrellas, afirma más claramente que el orden maravilloso que brilla intensamente en la faz de los cielos predica en voz alta que hay un solo Dios y Creador del mundo; y todos los que observen que en medio de la gran cantidad y variedad de estrellas, un orden y un curso tan regulares se mantienen tan bien, se verán obligados a hacer este reconocimiento. Porque no es casualidad que a cada una de las estrellas se le haya asignado su lugar, ni al azar que avancen uniformemente con tanta rapidez, y en medio de numerosas vueltas se mueven hacia adelante, de modo que no se desvíen ni un pelo de el camino que Dios les ha marcado. Así muestra su maravillosa disposición que Dios es el Autor y obrero, de modo que los hombres no pueden abrir los ojos sin verse obligados a contemplar la majestad de Dios en sus obras.

Sacando por número a su ejército. Bajo la palabra *ejército* él, incluye dos cosas; su número casi infinito y su admirable ordenación; porque un pequeño número de personas no constituye un ejército, y ni siquiera un número considerable, si no hay también numerosas compañías. Además, no se llama "ejército" cuando los hombres se agrupan al azar, sin selección alguna, y de manera confusa, o cuando deambulan desordenadamente, sino donde hay varias clases de oficiales, que tiene el cargo de diez, o cien, o mil hombres, (125) y donde las filas se establecen y se organizan en un plan fijo. Así, la maravillosa disposición de las estrellas y sus ciertos cursos pueden justamente ser llamado un "ejército".

Con la palabra *número* quiere decir que Dios siempre tiene este “ejército” a su disposición. En un ejército, los soldados pueden deambular, y es posible que el general no los recoja o los lleve inmediatamente a sus filas, aunque suene la trompeta. Pero es diferente con Dios. Siempre tiene a sus soldados preparados, y eso "en número"; es decir, los tiene en cuenta, para que ninguno de ellos esté ausente.

Los llamará a todos por su nombre. Ocurre la misma expresión, (Salmos 147: 4 ,) y en el mismo sentido. Algunos lo explican en el sentido de que Dios conoce el número de estrellas, que desconocemos. Pero David e Isaías querían decir algo diferente, es decir, que Dios hace uso de las estrellas según le place; como si uno mandara a un siervo, llamándolo por su nombre; y lo mismo se dirá después de Ciro, cuyas labores y servicio empleó el Señor para liberar a su pueblo. (Isaías 45: 1.) En una palabra, denota la máxima sumisión y obediencia, cuando el que es llamado responde instantáneamente a su nombre.

Por la grandeza de su fuerza. Aquellos que explican la cláusula anterior en el sentido de que el Señor conoce el número de estrellas, también se equivocan al suponer que al darles sus nombres se refiere a su poder y oficio. Otros lo explican, que no hay estrella que no tenga su propio poder y energía, porque el Señor les dio esas cualidades que siempre poseerían. Pero otros conectan estas palabras con יקרא , *(yikra,)* "él llamará"; como si hubiera dicho: "El Señor es tan poderoso que todas las estrellas escuchan sus mandamientos". Pero un significado que me parece más apropiado es que Dios es tan poderoso que, tan pronto como ha dado una orden, todos los ejércitos de las estrellas están listos para obedecer. En esto tenemos una prueba extraordinaria de su poder, cuando aquellos altamente excelentes, las criaturas se someten sin vacilar a él, y al ejecutar sus órdenes testifican que lo reconocen como su Autor.

No faltará ninguno. Los escritores hebreos aplican la palabra איש *(ish)* no solo a hombres y mujeres, sino también a otros animales, e incluso a objetos inanimados, como en un pasaje anterior, (Isaías 34:16 ,) cuando, hablando de las aves que debería ocupar esas espléndidas moradas, dijo que " *no* debería faltar *ni uno* ", usó la palabra איש *(ish)*. (126) Estas palabras nos encomiendan el poder de Dios, para que sepamos que nada hay en el cielo ni en la tierra que no dependa de su voluntad y voluntad. Por lo tanto, nada puede ser más vergonzoso o irracional que compararlo con los ídolos, que son tan inútiles como cualquier otra cosa. (127)

"Pronaque quum spectent animalia caetera terram, Os homini sublime dedit, coelumque videre Jussit, et erectos ad sidera tollere vultus".

Algunos lectores, quizás, me agradecerán la traducción del pasaje anterior a la rima francesa, tomada de la versión francesa de este comentario. - *Ed.*

" Et neantmoins que tout autre animal Iette toujours son consider principal En contre bas, Dieu a Phomme a donne La face haute, et luy a ordonne De regarder l'excellence des cieux, Et d'eslever aux estoilles ses yeux ".

VERSÍCULO 27

27. *¿Por qué lo dirás?* El Profeta ahora objeta a los judíos, porque estaban casi abrumados por la desesperación y no miraban las promesas de Dios, por las cuales debían haber sostenido sus mentes; o hace provisión para la posteridad, queno pueden hundirse bajo ninguna angustia por mucho que continúe. Los verbos están en el sentido futuro, que también podría explicarse por el modo subjuntivo, *¿Por qué dirías?* Porque Isaías infiere justamente frente a la declaración anterior, que el pueblo elegido, pase lo que pase, debe esperar pacientemente a Dios, hasta que él le brinde ayuda a su debido tiempo. Él argumenta de menor a mayor: "Dado que Dios mantiene a todas las partes del mundo bajo su autoridad, es imposible que abandone a su Iglesia". Sin embargo, es probable que en ese momento se escucharan entre la gente quejas, por las cuales murmuraban contra Dios, como si a él no le importara su salvación, o tardasen en prestar ayuda, o incluso cerraran los ojos y no vieran su salvación. angustias. La falta que ahora se corrige es que pensaban que Dios no se preocupaba por ellos; como suele suceder en las aflicciones, en las que pensamos que Dios nos ha abandonado y nos ha expuesto como presa, y que no se preocupa por los asuntos de este mundo. (128)

¡Oh Jacob e Israel! Con estos nombres les recuerda el pacto del Señor, que había sido ratificado por promesas tan numerosas y tan diversas; como si hubiera dicho: “¿No piensas que eres tú el pueblo

que Dios ha elegido especialmente para él? ¿Por qué imaginas que el que no puede engañar no atiende a tu causa?

Mi camino está escondido de Jehová. Emplea la palabra *camino* para "condición" y "causa", y *oculta,* para "ignorado" o "desconocido"; porque si Dios demora su ayuda por un corto tiempo, pensamos que su cuidado no se extiende a nosotros. Algunos lo explican de otra manera, es decir, que aquí se reprende a la gente por pensar que no sería castigada por pecar, y creen que este sentimiento se parece a algo como: "El impío ha dicho en su corazón: Dios no hay. " (Salmos 14: 1.) Pero el significado de los Profetas indiscutiblemente fue: "¿Piensas, oh Israel, que el Señor no se preocupa portus asuntos? Porque él exclama contra la desconfianza del pueblo y los reprende duramente, para luego consolarlos y demostrar que el Señor asistirá continuamente a su pueblo a quien se ha comprometido a defender.

Y mi juicio pasa de mi Dios. La palabra *juicio* confirma nuestra interpretación de la cláusula anterior; porque el "juicio" se implora en la aflicción, cuando somos oprimidos injustamente o cuando alguien nos hace mal; y se dice que Dios favorece y emprende "juicio", o "nuestro derecho", cuando, después de haber conocido nuestra causa, nos defiende y guarda; y se dice que *pasa de largo* cuando nos pasa por alto y permite que seamos devorados por nuestros enemigos. Es como si hubiera dicho que los judíos actúan injustamente al quejarse de que Dios ha desatendido su causa y los ha abandonado; y por esa reprensión los prepara para recibir consuelo, porque no podrían recibirlo mientras sus mentes estuvieran ocupadas con pensamientos malvados o necios. Por tanto, era necesario primero eliminar los obstáculos y abrir el camino al consuelo.

VERSÍCULO 28

28. *¿No lo has sabido?* Repite la misma afirmación que había hecho anteriormente, que las personas que habían sido cuidadosamente enseñadas en la escuela de Dios eran imperdonables por su pereza, y las reprende duramente por no haberse beneficiado más de la doctrina de la Ley y de los demás. medios que Dios había otorgado además del

conocimiento que ellos poseían en común con los gentiles. La palabra *conocer,* que es más general, se pone en primer lugar; porque por muchos milagros y otras pruebas Dios había manifestado su gloria. A continuación, pregunta: *¿No has oído?* Como si hubiera dicho: “Si en nada te has beneficiado de que te enseñen con acciones y palabras que Dios nunca desempleado, es evidente que eres excesivamente imposible de enseñar ".

Que Jehová es el Dios de la eternidad. El Profeta lo llama "eterno", y así lo distingue de todos los ídolos, que perduran por un tiempo y fueron hechos por los hombres; y verdaderamente, si esto estuviera profundamente arraigado en nuestro corazón, ya no habría lugar para la desconfianza; porque si Dios es eterno, nunca cambia ni decae, y la eternidad es acompañada uniformemente por esta cualidad, que nunca está sujeta a cambiar, sino que siempre permanece igual. Dado que los judíos no creían suficientemente estas cosas, aunque a menudo las habían «oído», el Profeta tenía la intención de despertarlos con esta reprensión, para mostrar que serían doblemente culpables ante Dios, si, después de haber sido enseñados por ambos por sus numerosos beneficios, y por la palabra, no rinden el honor y la gloria que le son debidos.

Y no está cansado de cansancio, y no hay escrutinio de su entendimiento. Aquí el Profeta hace dos declaraciones; primero, que Dios no se cansa de hacer el bien; y, en segundo lugar, que ningún hombre puede explorar su sabiduría. En la primera cláusula él muestra que nada impedirá que Dios continúe ejerciendo su bondad; porque no es como los hombres cuyos recursos se agotan al dar con frecuencia, o que se cansan de otorgar continuamente nuevos favores, o que se arrepienten de su generosidad. Su bondad nunca se agota; si fue bondadoso con los padres, no será menos bondadoso y generoso con la posteridad. En cuanto a la alegación de que Dios actúa muy a menudo de manera diferente a lo que pensamos que es mejor para nosotros, el Profeta lo responde diciendo que su propósito es incomprensible y nos advierte que no debemos murmurar, aunque no lo hace de una vez. cumplir con nuestros deseos; porque nada se adapta mejor para albergar nuestra esperanza que esta sobriedad, que

nos lleva a considerar cuán maravillosamente obra Dios al preservarnos, y así someternos a su secreto consejo.

VERSO 29

29. *Él da fuerzas al cansado*. El Profeta aplica ahora al presente tema las declaraciones generales que hizo; porque hemos dicho que su intención era animar más a la gente y llevarla a albergar mejores esperanzas. Debido a que los judíos estaban en ese momento debilitados y desprovistos de toda fuerza, él muestra que por eso pertenece a Dios ayudar a los que estaban así agotados y debilitados. Por lo tanto, magnifica el poder de Dios sobre esta base, para que puedan concluir y creer que no deben dudar de su salvación mientras disfruten de su favor. De hecho, fue a las personas que estaban cautivas en Babilonia a las que el Profeta miró; pero también debemos aplicarnos esta doctrina a nosotros mismos, de que cuando nuestras fuerzas falten, y estemos casi abatidos, podamos recordar que el Señor extiende su mano 'al desfallecido', que se hunde por la necesidad de toda ayuda. Pero primero, debemos sentir nuestra debilidad y pobreza, para que se cumpla el dicho de Pablo: “El poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad” (2 Corintios 12: 9); porque si nuestro corazón no se conmueve profundamente por la convicción de nuestra debilidad, no podremos recibir la ayuda oportuna de Dios.

VERSÍCULO 30

30. *Los jóvenes están cansados y desfallecidos*. Mediante esta comparación, el Profeta ilustra con más fuerza lo que había dicho anteriormente, que la fuerza que Dios imparte a sus elegidos es invencible e incansable; porque la fuerza de los hombres falla fácilmente, pero la fuerza de Dios nunca falla. De hecho, es cierto que todo el vigor que naturalmente habita en nosotros procede de Dios; pero como los hombres reclaman como propio lo que Dios ha otorgado en general a todos, el Profeta distingue así entre la fuerza de los hombres que parece nacer con ellos,y esa fuerza por la cual Dios apoya peculiarmente a sus elegidos; porque la bondad de Dios, que se difunde por toda la naturaleza, no se percibe suficientemente. Y así,

por "fuerza de los hombres" se refiere a lo que generalmente posee la humanidad, y por "ayuda de Dios", se refiere a aquello por lo que nos ayuda peculiarmente después de que nuestra fuerza ha fallado; porque el Profeta habla de la gracia de Dios que comúnmente se llama sobrenatural, y dice que es perpetua, mientras que los hombres no pueden tener nada en sí mismos sino lo que se desvanece y es transitorio; para que por esta marca pueda distinguir entre la Iglesia de Dios y el resto del mundo, y entre la gracia espiritual y la prosperidad terrenal.

Y los jóvenes al caer caen. En la cláusula anterior hizo uso de la palabra נערים , *(negnarim,) jóvenes,* pero ahora agrega בחרים , *(bachurim,) lo* que significa no solo que eran "jóvenes", sino también que habían sido seleccionados. (129) Se puede suponer que la repetición de la misma afirmación se refiere particularmente a la edad, aunque él quiere decir que eran personas del más selecto vigor y en la flor de la vida. Con este designio recomienda ese excelente privilegio que Dios concede a sus hijos con preferencia a otros hombres; para que estén satisfechos con su suerte y no tengan envidia de los hombres terrenales, (130) por esa fuerza de la que se jactan. En una palabra, muestra que los hombres se engañan grandemente si se envanecen con la confianza en su propia fuerza, porque inmediatamente se hunden y se desmayan.

Parece aludir a lo que sucede todos los días, que cuanto más fuerte es una persona, más audazmente intenta lo que es extremadamente difícil, y la consecuencia es que los que son naturalmente más robustos rara vez viven para ser viejos. No piensan nada demasiado duro o difícil, lo intentan todo y se encuentran precipitadamente con todos los peligros; pero ceden en medio de su curso, ysufrir el castigo de su imprudencia. Lo mismo les sucede a los que están orgullosos de cualquier don que Dios les ha concedido y están llenos de confianza en sí mismos; porque todo lo que han recibido de Dios se reduce a nada, o más bien se convierte en su ruina y destrucción; y así son justamente castigados por su insolencia.

Versículo 31

31. *Pero los que esperan a Jehová*. Los escritores hebreos emplean la frase "intercambiando fuerzas" (131) para denotar "reunir nuevas fuerzas" y, por lo tanto, "ser restaurado". El Profeta, por tanto, muestra que las personas piadosas, que esperan en Dios, no carecerán de fuerzas; y confirma lo que dijo anteriormente,

"En el descanso y el silencio será tu fuerza". (Isaías 30:15 .)

No debemos agitarnos o lanzarnos hacia adelante precipitadamente, sino "esperar" pacientemente. En este pasaje, por lo tanto, *esperar* no significa más que paciencia. Los hombres violentos se hacen pedazos por su propio entusiasmo, pero el vigor de los hombres piadosos, aunque tiene menos exhibición, y a menudo parece estar enterrado mientras "esperan" tranquilamente la ayuda de Dios, se refresca y renueva. Por lo tanto, debemos volver al dicho de Pablo, que

"El poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad". (2 Corintios 12: 9.)

Por tanto, debemos estar plenamente convencidos de nuestra debilidad, para que podamos ceder al poder de Dios. Los judíos, que estaban oprimidos por ese cruel cautiverio, tenían gran necesidad de esta doctrina; pero también para nosotros, durante esta condición miserablemente ruinosa de la Iglesia, es sumamente necesaria.

Levantarán sus alas como águilas. Generalmente se cree que el Profeta usa esta frase en el mismo sentido que dice el Salmista,

"Tu juventud será renovada como la del águila". (Salmos 103: 5.)

Es cierto que el "águila" es muy longevo en comparación con otras aves.

Aristóteles y Plinio afirman que nunca muere de vejez, sino de hambre; es decir, que cuando la parte superior del pico se vuelve demasiado grande, no puede llevarse comida a la boca y durante mucho tiempo subsiste enteramente de lo que bebe. Un Zaadias, como todos los judíos son audaces en la construcción de fábulas, finge que el

águila vuela hacia arriba en la región que está cerca del sol, y se acerca tanto al sol, que sus viejas alas se queman y otras nuevas crecen en su lugar; pero esto es absolutamente absurdo y fabuloso. El Profeta quiere decir que los que confían en el Señor serán vigorosos, como águilas, hasta la vejez más avanzada. Pero viendo que las águilas vuelan más alto que otras aves, por lo que muestran una rapidez notable, lo que también ha dado lugar al proverbio, "Un águila entre las nubes", este pasaje puede entenderse que denota no solo una larga vida, sino también fuerza y agilidad; de modo que Isaías, después de haber mostrado que su fuerza está reclutada, agrega que son más vigorosos y ascienden a gran altura. Tal es también la importancia de lo que sigue:

Correrán y no se cansarán. Es como si hubiera dicho que el Señor los asistirá para que sigan su curso sin molestias. Es una expresión figurativa, por la que da a entender que los creyentes (132) siempre estarán dispuestos a cumplir con su deber con alegría. Pero se dirá: "Hay tantosproblemas que debemos soportar en esta vida; ¿Cómo entonces dice que estaremos exentos del cansancio? Respondo, los creyentes están realmente angustiados y cansados, pero al fin se liberan de sus angustias y sienten que han sido restaurados por el poder de Dios; porque les sucede según el dicho de Pablo,

“Si bien estamos preocupados por todos lados, no estamos abrumados; estamos perplejos, pero no desesperados; sufrimos persecución, pero no somos abandonados; somos abatidos, pero no destruidos ”. (2 Corintios 4: 8.)

Aprendamos, pues, a huir al Señor, quien, después de habernos encontrado con muchas tormentas, finalmente nos conducirá al puerto; porque el que nos ha abierto un camino y nos ha mandado avanzar en el camino en el que nos ha colocado, no tiene la intención de ayudarnos solo por un día, y dejarnos en medio de nuestro camino (Filipenses 1: 6), pero nos conducirá a la meta.



Isaías 41

Verso 1

1. *Calladme,* (133) *Oh islas*. Aunque el discurso del Profeta parece ser diferente del anterior, él sigue el mismo tema; porque, para avergonzar a los judíos, dice que habría tenido éxito si hubiera sido llamado a suplicar a los incrédulos y ciegos. Así, no sólo reprueba la lentitud, sino la estupidez de esa nación, "a quien Dios había estado tan cerca" y tan íntimamente conocido por su Ley. (Deuteronomio 4: 7.) Sin embargo, no es de extrañar que el pueblo, sobrecogido por muchos terrores, temblara de tal modo que apenas recibiera un consuelo sólido; porque tenemos abundante experiencia de cuánto nos alarma la adversidad, porque en medio; Esta depravación y corrupción de nuestra naturaleza, todo hombre trabaja bajo dos enfermedades. En la prosperidad, se exalta extravagantemente y se deshace de las restricciones; de humildad y moderación; pero, en la adversidad, o se enfurece o yace sin vida, y apenas tiene la más mínima percepción de la bondad de Dios. No es de extrañar, por tanto, que el Profeta se detenga tanto en este tema y que lo persiga de muchas maneras.

Da el nombre de *islas* a los países más allá del mar; porque los judíos, al no tener trato con ellos, dieron a todos los que estaban más allá del mar el nombre de "islas"; y por eso se dirige no sólo a las naciones que estaban cerca, sino también a las que estaban más distantes, y les pide que "guarden silencio ante él". Pero, ¿de qué naturaleza es este silencio? Isaías describe una especie de judicialruegos que el Señor no está dispuesto a hacer con todas las naciones. Sólo exige que se le escuche en su propia causa, y que no haya confusión o desorden en el proceso, lo que estaría en total desacuerdo con un tribunal de justicia. Por eso ordena a los gentiles que guarden silencio, para que, una vez hecho esto, pueda defender abiertamente su causa; porque la orden de un tribunal de justicia exige

que cada persona hable por turno; porque, si todos lloraran juntos, debe haber una extraña confusión. (134)

Esto nos recuerda que la razón por la que no pensamos con tanta reverencia como deberíamos en cuanto al poder, la bondad, la sabiduría y otros atributos de Dios, es que no lo escuchamos cuando habla. Los hombres rugen y murmuran contra Dios; algunos, hinchados de orgullo, desprecian abiertamente su palabra; mientras que otros, por algún tipo de pereza, lo ignoran y, como consecuencia de haber sido sepultados en los placeres terrenales, no se preocupan por aspirar al reino celestial. Incluso ahora percibimos con qué insolencia y rebeldía muchas personas hablan contra Dios. ¿Cómo es que los papistas son tan obstinados y obstinados en sus errores, sino porque se niegan a escuchar a Dios? porque si lo escucharan en silencio, la verdad los convencería rápidamente. En una palabra, el Señor muestra con estas palabras que él saldrá victorioso, si los hombres lo escuchan con atención. No desea que le escuchen descuidadamente, como suelen hacer los jueces injustos y corruptos, habiendo determinado ya la sentencia que pronunciarán; sino que examinarán y sopesarán sus argumentos, en los que no encontrarán más que lo que es perfectamente justo.

Se puede preguntar: "¿Exhorta ahora el Profeta a los gentiles a escuchar?" Respondo, estas cosas se refieren principalmente a los judíos; porque pasaría mucho tiempo antes de que esta profecía llegara a los gentiles. Pero estoEl discurso sería más adecuado para eliminar la obstinación de los judíos, cuando muestra que los gentiles, aunque estaban alejados de él, reconocerían rápidamente su poder, siempre que eligieran escucharlo en silencio. Hay mayor peso y fuerza en estas palabras dirigidas directamente a las propias "islas" que si hubiera hablado de ellas en tercera persona.

Y que la gente recoja sus fuerzas. El Señor desafía a todos los gentiles a la contienda, y de manera despectiva, como suelen hacer los más poderosos, o quienes, confiando en la bondad de su causa, no tienen dudas sobre el resultado. "Que reúnan sus fuerzas y se alíen contra mí; no ganarán nada, pero al final yo saldré victorioso ". Como decimos comúnmente: *"Los desprecio, (Je les a pesar.)* Aunque

doblen todas sus fuerzas tanto de mente como de cuerpo, aún así serán vencidos; todo lo que pido es que me den una audiencia ". Con estas palabras declara que la verdad posee tal poder que fácilmente elimina todas las falsedades, siempre que los hombres le presten atención; y, por lo tanto, aunque todos los hombres se levanten para abrumar la verdad, prevalecerá. En consecuencia, si nos apartamos de Dios, no debemos echar la culpa a los demás, sino más bien acusarnos de no haber sido lo suficientemente atentos y diligentes cuando nos habló; porque las falsedades no tendrían poder sobre nosotros, ni nos dejaríamos llevar por ningún intento astuto de Satanás de engañarnos, ni por la fuerza de ningún ataque, si estuviéramos bien dispuestos a escuchar a Dios.

En cuanto a que asuma el carácter de culpable, para que pueda comparecer y defender su causa ante un tribunal de justicia, se puede preguntar: "¿Quién entre los hombres será competente? juzgar en una causa tan dura y difícil? Respondo, aquí no se dice nada sobre la elección de los jueces; el Señor sólo quiere decir que tendría éxito, siSe permitió a jueces imparciales juzgar esta causa. No puede someterse ni a los hombres ni a los ángeles para rendirles cuentas; pero, con el propósito de quitar toda excusa, declara que la victoria está en su poder, aunque se vio obligado a defender su causa; y, en consecuencia, que es sumamente irrazonable discutir entre nosotros y no rendirle absoluta obediencia; que somos ingratos y rebeldes, en no escucharlo y en no considerar cuán justas son sus demandas. Y, de hecho, aunque nada puede ser más irracional que el que los mortales juzguen por Dios, es aún más espantoso y monstruoso cuando, por nuestra murmuración ciega, lo condenamos antes de que haya sido escuchado en su propia defensa.

VERSÍCULO 2

2. *¿Quién levantará justicia del oriente?* Esto muestra claramente cuál es el designio del Profeta; porque tiene la intención de asegurar a los judíos que no estarán en peligro de extraviarse si eligen seguir el camino que él les indica. Y esta es la razón por la que menciona a Abraham; porque podría haber enumerado otras obras de Dios, pero

eligió un ejemplo apropiado para su tema; porque, habiendo sido descendientes de Abraham, a quien Dios había sacado de Caldea en medio de tantos peligros, también deberían haber esperado que él los ayudaría igualmente; ya que su poder no disminuyó, y no se cansó de los actos de bondad. (135) Porque era difícil para los cautivos y exiliados, mientras se encontraban a gran distancia de su país de origen, esperar un retorno: él los exhorta con un ejemplo similar a abrigar esperanzas favorables. Habiendo sido esparcidos por Caldea y los países vecinos, pensaron que el camino que conducía a casa les estaba cerrado a causa de numerosos obstáculos. Pero desde el mismo lugar que Abraham su padre había viajado a Judea. (Génesis 11:31 .) ¿No podría el que conducía a un pobre y solitario hombre con su padre,su sobrino y su esposa, sanos y salvos en medio de peligros tan tontos, ¿ser el líder de su pueblo en el viaje? Por lo tanto, dado que Dios llamó a Abraham de su país natal y lo liberó de todas las angustias, este hecho extraído de la historia familiar debería haber causado una impresión más profunda en sus hijos, que la partida de su padre Abraham podría ser una promesa. o espejo de su futura liberación de Babilonia.

Cuando llama *justicia a* Abraham *,* no lo hace con el propósito de ensalzar al hombre, sino para mostrar que Dios le había asignado un carácter que pertenecía a toda la condición de la Iglesia; porque no fue llamado como un individuo privado, pero la demostración de la justicia eterna de Dios que se dio en su llamado es común a todos los creyentes; como si hubiera dicho que en su persona la Iglesia una vez fue entregada, para que pudiera creer confiadamente que su salvación y la justicia de Dios serían igualmente eternas. Y de hecho en un solo individuo contemplamos la vocación de los creyentes, y una especie de modelo de la Iglesia, y el principio y el fin de nuestra salvación. En resumen, Abraham puede considerarse como un espejo de la justicia de Dios, en la medida en que brilla en los asuntos de este mundo. Esta palabra se usa en aras de la amplificación, (πρὸς αὔξησιν); porque "levantar *justicia* del oriente", donde todo había sido corrompido y contaminado por las supersticiones más abominables, fue una obra asombrosa de Dios. Por lo tanto, si una vez se había dado tal

demostración de la bondad y el poder de Dios, ¿por qué debería hacerlo? ¿No deben esperar la misma exhibición o una similar en el futuro?

Lo llamó a su pie. (136) Algunos interpretan esto en el sentido de que Abraham, dondequiera que iba, invocaba el nombre del Señor; porque tan pronto como llegó a cualquier país, erigió un altar a Dios, para que pudiera ofrecer sacrificios sobre él. (Génesis 12: 7 y 13:18.) Esto es cierto, pero lo interpreto de manera diferente, que el Señor era ellíder en el viaje a Abraham, quien lo siguió paso a paso; porque cuando se le ordenó partir, no se le indicó ningún país en particular adonde debía ir; y así, cuando partió, no sabía ni qué tan lejos ni en qué dirección debía viajar, pero Dios lo mantuvo en suspenso hasta que entró en la tierra de Canaán. (Génesis 12: 1 ; Hechos 7: 3.) Cuando Abraham fue llamado, apareció de inmediato, y aunque no estaba seguro de su viaje, escuchó la boca de Dios y estaba satisfecho de tener a Dios como su líder. Por eso la expresión es apropiada, que lo siguió "a su pie", porque se entregó a Dios para ser un lacayo, como siervos obedientes y sumisos que siguen los pasos de su amo, aunque no están seguros de adónde lleva. ellos.

Dio naciones antes que él. Esto significa que, aunque el buen hombre puede ser afligido y atormentado en todo momento por muchas ansiedades, Dios eliminó toda obstrucción que pudiera molestarlo. Moisés no enumera todas las dificultades que encontró Abraham en su partida, pero cualquier persona puede concluir que este viaje no pudo estar libre de grandes molestias; porque era imposible para él, cuando partió, no atraer sobre sí el odio de la nación, y ser condenado universalmente como un loco por dejar su tierra natal, sus parientes y amigos, y vagar a un país desconocido. Después de haber entrado en la tierra de Canaán, tuvo que ver con hombres malvados y crueles, con los que no podía estar de acuerdo, porque se oponía totalmente a sus supersticiones. Lo que Moisés relata demuestra claramente que Abraham nunca descansó y, sin embargo, los impíos no se atrevieron a intentar hacer nada contra él; de modo que cuando quiso comprar un sepulcro de los hijos de Herb, se lo ofrecieron gratuitamente y por nada, y reconocieron que era un

hombre de Dios y un príncipe. (Génesis 23: 6.)

Y reyes sometidos. El Profeta ilustra la gracia de Dios al mostrar que no perdonó ni a los *reyes,* para hacer evidente que era un fiel protector de su siervo o vasallo Abraham. La historia de los cuatro reyes a quienes venció y derrotó es bien conocida (Génesis 14:14) y podría extenderse a Faraón (Génesis 12:17) y Abimelec (Génesis 20: 3), quienes también se mencionan en el Salmo 105: 14 , donde se trata este tema; porque fueron castigados porque se atrevieron a "tocar al Ungido del Señor". (Salmos 105: 15.) Pero estrictamente denota la victoria que obtuvo sobre cuatro reyes (Génesis 14:14) que se habían llevado a su sobrino Lot, con todo lo que le pertenecía; porque es muy evidente por el contexto que el Profeta no habla de reyes o naciones que habían sido consolados, sino de enemigos armados que habían sido violentamente hechos pasar bajo el yugo.

Como polvo a su espada. Por último, magnifica la facilidad con que se obtuvo esa victoria y, por lo tanto, expresa el mayor desprecio al comparar a esos reyes con el *polvo* y la *rastrojo;* porque los sometió sin exponerse al peligro. Al mismo tiempo, nos recuerda que esto no debe atribuirse al poder del hombre, sino a la ayuda de Dios; porque no es por el poder humano que la victoria se puede obtener tan fácilmente.

VERSÍCULO 3

3. *Los persiguió* . El Profeta nuevamente elogia, por la grandeza de la victoria, la extraordinaria bondad de Dios. Es de suma importancia que lo haya obtenido en un país que le era desconocido; porque es difícil y peligroso perseguir enemigos en países desconocidos; y cuán grande es el valor del conocimiento de los lugares, lo demuestra claramente la historia y lo experimentan a diario quienes llevan a cabo la guerra. Eso no fue obstáculo para Abraham; y de ahí que sea aún más evidente, que fue guiado y asistido por la mano de Dios para conducir sus seguidores con valentía.

VERSÍCULO 4

4. *¿Quién ha designado?* Aunque Isaías no ha exhibido en este pasaje más que el ejemplo de Abraham, sin duda pretendía recordarle al pueblo todos los beneficios que los padres habían recibido en la antigüedad; como si hubiera dicho: "Recuerda cuál es tu origen, de dónde levanté a tu padre Abraham, por qué camino lo conduje ; y sin embargo, esta no fue la terminación de mis favores, porque desde ese momento nunca he dejado de enriquecerte con todo tipo de bendiciones ". Por lo tanto, cuando pregunta quién es, no habla simplemente de una única actuación, sino que agrega otros beneficios, que siguieron en varios momentos, y que la gente también debe recordar.

Llamando a las naciones desde el principio. Esto debe relacionarse con la constante sucesión de edades. En el idioma hebreo דור *(dor)* significa no solo "una edad", o la duración de la vida humana, sino los hombres que vivieron en ese momento. Así, una generación se distingue de otra, como padres de sus hijos y nietos de sus abuelos; porque la posteridad nos llamará generación anterior, y nuestros antepasados llamarán generación más remota y antigua. Una vez más, debido a que cualquier época consumiría a la humanidad, si no fuera renovada por la descendencia, el Profeta muestra que Dios multiplica a los hombres por un curso ininterrumpido, para que se sucedan unos a otros. De ahí se sigue que él preside todas las edades, para que no pensemos que este mundo está gobernado por el azar, mientras que la providencia de Dios se ve claramente en la sucesión de las edades. Pero debido a que, como consecuencia de varios cambios, el mundo parece girar por impulso ciego, el Profeta declara con estas palabras que esos múltiples eventos fueron conocidos "desde el principio" 'del mundo, lo que equivale a esto, que en medio de esa variedad que trae el tiempo, Dios reina y cumple con un curso uniforme lo que decretó desde el principio.

Yo Jehová. Por último, afirma más claramente que Dios es el autor de estas bendiciones, que Abraham conquistó enemigos (Génesis 14:16), que vivió entre hombres inicuos sin sufrir daño, que hizo huir a los reyes (Salmos 105: 14 ,) que el Señor lo vengó, cuando Abimelec (Génesis 20:18) y también Faraón (Génesis 12:17) se

apoderaron violentamente de su esposa. Además, muestra que se le debe atribuir que se han otorgado otras bendiciones de diversa índole a cada generación; porque su poder se había manifestado no solo a la raza de Abraham, sino a todo el mundo.

Soy el primero y lo mismo con el último. Esto se relaciona no solo con la eternidad de la esencia, sino con el gobierno que ejerce en la tierra; como si hubiera dicho que Dios no envejece por mucho tiempo y nunca renunciará a su autoridad; porque no se sienta desocupado en el cielo, sino que desde su trono, al contrario, regula los asuntos de este mundo. Pero aunque el mundo puso en su lugar a una multitud innumerable de dioses, él declara que no sufre ninguna pérdida, porque siempre seguirá siendo como él mismo.

Versículo 5

5. *Las islas vieron y temieron.* Muestra ahora la excesiva ingratitud del mundo, que, después de haber percibido las obras de Dios, continuaba todavía en la misma ceguera a la que antes había sido abandonado. Un poco antes, había dicho que fácilmente obtendría una victoria, si tan solo lo escucharan; y ahora agrega, que los gentiles conocían su poder, y sin embargo eran rebeldes y obstinados. La consecuencia es que son totalmente imperdonables; porque ella majestad de Dios se reveló abundantemente, si no hubieran decidido cerrar los ojos por su propia voluntad. (137) Por tanto, para quitar la excusa de la ignorancia incluso a las naciones más lejanas, dice que temblaron ante la vista de sus obras y, sin embargo, volvieron inmediatamente a su carácter natural, de modo que muchos se enredaron. errores y supersticiones. Hay una elegante alusión en los dos verbos ראו וייראו, *(rau veyirau)* que no se pueden expresar en el idioma latino; pero el significado general es que no sólo fueron testigos presenciales, sino que también estaban tan profundamente convencidos que lo que sabían les despertó el miedo.

Los límites más lejanos de la tierra temblaron. Se podría objetar que las bendiciones que Dios otorgó a Abraham no se podían celebrar en todo el mundo para que las naciones extranjeras las conocieran.

Pero, como hemos dicho, aunque él solo mencionó a Abraham, también tenía la intención de recordar otros ejemplos de su bondad que experimentaron sus padres, para que estos pudieran llevarlos a tener una mejor esperanza; porque no solo sacó a Abraham de Caldea, sino que rescató a toda su posteridad de la servidumbre de Egipto (Éxodo 13:16) y los puso en posesión de la tierra de Canaán. Por tanto, dice que los gentiles experimentaron su poder cuando liberó y preservó a su pueblo, para que supieran que él es el único Dios verdadero; porque en medio de tantos milagros su poder se mostró clara y manifiestamente. En resumen, declara que los gentiles estaban aterrorizados por el maravilloso poder de Dios cuando liberó a su pueblo; porque los impíos, cuando oyen algo de ese poder, se aterrorizan y se llenan de asombro todos los días, porque perciben que Dios es su enemigo.

Se acercó y vino. Esta expresión, *acercándose,* es interpretada por algunos en el sentido de que los incrédulos observaban más de cerca las obras de Dios; porque, cuando deseamos percibir algo con mayor precisión,acercarse más. Otros lo refieren al rey de Sodoma, "que salió al encuentro de Abraham". (Génesis 14:17 .) Pero esas interpretaciones no son adecuadas y, de hecho, no tienen nada que ver con el tema.

Versículo 6

6. *Cada uno trajo ayuda a su vecino*. Lo que sigue ahora concuerda bien con lo anterior, si conecta este versículo con la última cláusula del versículo anterior: "Se acercaron, se reunieron, cada uno ayudó a su prójimo"; de modo que el significado es: "Aunque las islas vieron y conocieron mis obras, de modo que temblaron ante ellas, sin embargo, se reunieron en multitudes para hacer una alianza entre sí". ¿Por qué? Para que se animen mutuamente a enmarcar nuevos dioses y se confirmen cada vez más en su ceguera. Por lo tanto, agrava la culpa de los gentiles al decir que "cada uno ayudaba a su prójimo"; y, de hecho, quienquiera que haga una investigación cuidadosa encontrará que esta es la fuente de todas las supersticiones, que los hombres, por mutuo consentimiento, oscurecen la luz que les trae del cielo. Pero aunque

aquí el Señor reprocha a los idólatras, lo hace por amor de los judíos, para que no caigan en la impiedad de los gentiles, ni se dejen apartar de Dios y de la fe sincera. (138) Por este motivo, presenta la ingratitud de los gentiles, para que los judíos no la imiten, sino que permanezcan firmes en el verdadero culto de Dios.

Y dijo a su vecino: Sé valiente. Aquí vemos, como en un espejo, cuán grande es la maldad de los hombres, que de nada aprovechan al considerar las obras de Dios, y se vuelven aún más rebeldes, y se endurecen cada vez más; porque eligen por sí mismos ser ciegos y cerrar los ojos a la luz más clara, en lugar de contemplar a Dios que se manifiesta ante sus ojos. A la ceguera se suma la rabia, como consecuencia deque se rebelan contra Dios, y. no duden en hacerle la guerra por defender sus supersticiones; de modo que este vicio no es adoración de ídolos sino locura de ídolos. Isaías describe esta locura diciendo: "Sé valiente, actúa con valentía"; porque él quiere decir que los hombres han entrado en una conspiración vil, por la cual naturalmente se animan e inflaman unos a otros a la adoración de ídolos, y para ahuyentar el temor de Dios que su poder podría haberlos inducido a albergar.

VERSÍCULO 7

7. *Los trabajadores animaron al fundador.* Este versículo se explica de diversas formas y, de hecho, es algo oscuro; e incluso los escritores judíos no están de acuerdo en cuanto al significado de las palabras. No veo ninguna razón por la que חרש *(acariciar)* deba entenderse aquí como simplemente un carpintero, ya que significa cualquier tipo de trabajador. (139) La palabra מהליק, *(mahalik,)* que significa *uno que golpea,* generalmente se traduce en el caso acusativo; Prefiero traducirlo, en el caso nominativo. פעם *(pagnam)* (140) generalmente se traduce como yunque, y por otros un *martillo más pequeño;* pero; como a veces significa *por turnos,* esa interpretación parece concordar mejor con el contexto; porque el Profeta quiere decir que los obreros, al golpearse "a su vez", se excitan mutuamente, porque al estar seriamente empleados en el mismo trabajo, se calientan, y cada uno de ellos impulsa y despierta al otro, a realizar en el menor tiempo lo que

han emprendido. En resumen, describe la rebelión y la locura de los idólatras, por la cual se excitan mutuamente para oponerse a Dios.

De este pasaje y de todas las historias se desprende que este vicio no fue peculiar de una sola época, y en la actualidad lo conocemos por experiencia más de lo deseable. Vemos cómo los hombres, por persuasión mumm, se instan unos a otros a defender la superstición y la adoración de ídolos; y cuanto más brillantemente se manifiesta la verdad de Dios, lamás obstinadamente siguen un rumbo opuesto, como si pretendieran declarar la guerra contra Dios. Desde que la religión fue restaurada a una mayor pureza, los ídolos se han multiplicado y se han establecido en hostilidad hacia ella en muchos lugares; peregrinaciones, misas, votos ilegales y, en algunos casos, aniversarios, han tenido una asistencia más numerosa que antes. Durante esa antigua ignorancia hubo algún tipo de moderación; pero ahora los idólatras, como presos de la locura, corren y se dejan llevar por un impulso ciego. No hay nada que no intenten para apuntalar una superstición y unos ídolos tambaleantes. En una palabra, se dan la mano y se ayudan mutuamente para resistir a Dios. Y si alguien desea echar la culpa a su hermano, no ganará nada; porque se adhiere a todos de tal manera que no se puede quitar de ninguna manera. Todos se dedican a la falsedad y casi abiertamente idean métodos de impostura y, confiando en su gran número, cada uno se coloca a sí mismo ya los demás por encima de Dios. Se excitan mutuamente a la adoración de los ídolos y arden con tal locura de deseo que casi todo el mundo se enciende con él.

VERSÍCULO 8

8. *Pero tú, Israel, eres mi siervo.* Él ahora muestra cuán irrazonable es confundir al pueblo de Israel con las naciones paganas, aunque todos hayan levantado un estandarte y estén de acuerdo en el error, y aunque el mundo entero esté abandonado a las imposturas; porque, como Dios los había elegido y apartado por un llamamiento de gracia gratuita, no deberían haberse entregado a la misma ira. Este es un pasaje extraordinario y nos enseña que debemos estar satisfechos con nuestro llamamiento, para evitar la contaminación de este mundo. Aunque abundan las corrupciones, y aunque nos entregamos

libremente a toda clase de iniquidades, sin embargo, debemos ser restringidos por esta consideración de que somos los elegidos de Dios y, por lo tanto, no tenemos la libertad de ir más allá.límites como gentiles y hombres impíos. “Así erais algunos de vosotros”, dice Paul,

“Pero ahora has sido lavado, ahora has sido santificado en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios”. (1 Corintios 6:11 .)

En verdad, nada es más irracional que vagar como ciegos en la oscuridad, cuando el sol de justicia ha brillado sobre nosotros. Por lo tanto, debemos considerar nuestro llamamiento, para que podamos seguirlo con todo celo e industria, y, "andando como conviene a los hijos de la luz" (Efesios 5: 8), evitemos esa forma de vida a la que antes estábamos acostumbrados. . Por eso llama a Israel su *siervo;* no porque los israelitas merecieran algo por su obediencia, sino porque él los había apartado para sí mismo; y en consecuencia, por la misma razón agrega:

Jacob, a quien he elegido. Este es un notable elogio de un favor inmerecido; como si hubiera dicho: “Ciertamente sois mis siervos, no por vuestro propio mérito, sino por mi generosidad; porque con mi elección los he preparado y formado para que sean mi pueblo peculiar ". En suma, les recuerda que no fue por su propia laboriosidad que obtuvieron el honor de ser llamados *siervos* de Dios , y que no se diferenciaron de los demás para superarlos en ningún aspecto, sino que fue porque les agradó tanto. Dios, que tiene derecho a seleccionar a tal o cual persona según le plazca. Sin embargo, al mismo tiempo explica cuál es el diseño de nuestra elección, es decir, que podamos servir a Dios. "Él nos escogió", como dice Pablo, "para que seamos santos e irreprensibles ante él". (Efesios 1: 4.) El objetivo que se obtiene mediante la elección es que los que fueron esclavos de Satanás se sometan y se entreguen sin reservas a Dios.

La simiente de Abraham. Esto se agrega en tercer lugar, para informarnos que la elección depende de la promesa de Dios; no porque la promesa vaya antes de la elección, que es desde la eternidad, sino porque el Señor ha otorgado su bondad por la consideración de la

promesa; porque le dijo a Abraham:

"Yo soy tu Dios y el Dios de tu simiente". (Génesis 17: 7.)

Por lo tanto, este favor ha sido continuado para la posteridad, y debido a la promesa, el Señor cuidó de manera especial a ese pueblo, ya que Pablo también declara que "a ellos les pertenecía el testamento, la promesa y la entrega de la ley". (Romanos 9: 4.) Por eso también fueron llamados "esa nación santa" (Éxodo 19: 6 ,)

"La herencia sagrada de Dios y un reino sacerdotal". (1 Pedro 2: 9.)

Mi amigo. Fue un honor extraordinario que el Señor le otorgó a Abraham cuando lo llamó su *amigo*. Ser llamado "siervo de Dios" es alto y honorable; porque si se considera un favor distinguido ser admitido en la familia de un rey o un príncipe, ¿cuánto más debemos estimarlo, cuando Dios nos considera sus siervos y miembros de su familia? Pero, no satisfecho con eso, le otorga un honor aún mayor y lo adorna con el nombre de "amigo". Lo que se dice aquí sobre Abraham se relaciona con todos los creyentes; y Cristo declaró más claramente: “Ahora no los llamo siervos, pero ustedes son mis amigos; porque los siervos no conocen la voluntad de su Señor, pero a ti se te han revelado misterios secretos y divinos, y por eso puedes conocer mi disposición amistosa y amable hacia ti ". (Juan 15:15 .) Por lo tanto, habiendo obtenido de Dios tan gran honor, debemos recordar nuestro deber, que cuanto más abundantemente ha testificado su bondad para con nosotros,que los adoren continuamente con más fervor y más profunda reverencia. Pero siempre debemos recordar que Abraham fue amigo de Dios por ningún otro motivo que el de la adopción; como Moisés también dice que los judíos disfrutaban de su alto rango simplemente por el beneplácito de Dios, "porque Dios amaba a sus padres". (Deuteronomio 4:37 .)

Versículo 9

9. *Porque yo te tomé del fin de la tierra*. Isaías continúa con el mismo tema; porque sabemos por experiencia cuán necesario es que los

consuelos se repitan cuando la adversidad nos presiona; de modo que no es maravilloso que el Profeta se detenga tanto en este tema. Pero de una persona, Abraham, pasa a toda la nación, mencionando los beneficios que todos han recibido de Dios. El relativo אשר *(asher)* (141) me parece que se pone aquí para una partícula ilativa; porque él asigna la razón por la cual el pueblo debe ser valiente en medio de la adversidad. Es porque anteriormente han experimentado su bondad y, en consecuencia, deben albergar expectativas igualmente favorables para el futuro. "Los confines de la tierra" puede entenderse de dos maneras; o que el pueblo fue traído de un país lejano, del cual Abraham era nativo, o que Dios, que abraza dentro de su dominio los límites más extremos del mundo, se dignó extender su mano a un solo pueblo.

Desde sus eminencias te he llamado. אצילים *(atzilim)* se ha traducido generalmente como "eminencias". Otros prefieren tomarlo en el género masculino, como "príncipes" o "nobles", en un sentido no muy diferente del otro; porque el Profeta ensalza la gracia de Dios, porque, pasando por naciones muy ilustres, ha adoptado para sí un pueblo mezquino y oscuro. Otros lo refieren al reino de Egipto, del cual fueron sacados los judíos; porque sabemos lo genial era el renombre de ese pueblo, y cuán superiores a otras naciones se consideraban a sí mismos en cuanto a conocimiento, antigüedad, nobleza y muchos otros logros.

Pero lo interpreto de otra manera; porque lo refiero a la elección del pueblo, que fue escogido de entre otras naciones muy superiores a ellos; y por lo tanto considero que מ *(mem)* significa "de" o "más que", de modo que hay una comparación entre los judíos y otras naciones. De la misma manera también, Moisés muestra que no fueron elegidos,

"Porque eran más o mejores que otras naciones (porque eran mucho menos), sino porque el Señor los amaba y estaba decidido a guardar el pacto que había jurado a sus padres". (Deuteronomio 7: 7.)

De nuevo, dice,

"No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón, has llegado a

poseer la tierra". (Deuteronomio 9: 5.)

Por lo tanto, aunque eran mucho menos que otras naciones, aún así fueron elegidos; y esto muestra la grandeza del amor de Dios, y que no había razón para que, después de haber recibido bendiciones tan numerosas y tan grandes, después desconfiaran de un Padre tan bondadoso. Además, agrega, que una prueba de este favor se le dio al pueblo en la Ley; como si hubiera dicho que no estaba escondido, sino que, por el contrario, estaba grabado en tablas públicas, cuando Dios hizo un pacto con ellos dándoles la Ley; porque Dios no deseaba que aquellos a quienes había tomado por su propio pueblo vagaran de aquí para allá, sino que los unía a sí mismo con una promesa de salvación.

Y no te he desechado. Esta última expresión podría serpensó que era superfluo, e incluso fuera de temporada, si los escritores judíos no hubieran empleado con frecuencia esta forma de hablar, que es muy enfática; porque denota la firmeza de la elección, como si hubiera dicho: "Después de haberte adoptado una vez, no te abandoné ni te abandoné, aunque tuve varias ocasiones para desecharte". Tan grande había sido la ingratitud de los judíos, que con justicia podría haberlos rechazado si no hubiera resuelto seguir siendo como él.

Lo que se dice de ellos se refiere también a nosotros; porque el dicho de Pablo es válido, que "los dones de Dios son sin arrepentimiento". (Romanos 11:29 .) Aunque cortó la mayor parte de los hombres a causa de su incredulidad, reserva alguna semilla de adopción, para que el llamamiento continúe en algunos surcos; porque la maldad de los hombres no puede cambiar la elección de Dios. Recordemos, por tanto, que fuimos elegidos por Dios con esta condición, que continuaremos en su familia, aunque justamente podríamos haber sido abandonados.

Versículo 10

10. *No temas.* Habiendo tenido como objetivo la doctrina anterior que el pueblo debe confiar en Dios, el Profeta concluye de las numerosas bendiciones por las cuales el Señor manifestó su amor, que el pueblo no debe tener miedo. Y debemos observar cuidadosamente la razón

que él asigna:

Porque yo estoy contigo. Ésta es una base sólida de confianza, y si se fija en nuestra mente, seremos capaces de permanecer firmes e inquebrantables contra las tentaciones de todo tipo. De la misma manera, cuando pensamos que Dios está ausente, o dudamos de si estará dispuesto a ayudarnos o no, nos agita el miedo y nos agita en medio de muchas tormentas de desconfianza. Pero si nos mantenemos firmes sobre esta base, no seremos abrumados por asaltos o tempestades. Y sin embargo elProfeta no significa que los creyentes se mantengan con tanta valentía como para estar completamente libres y desprovistos de todo temor; pero aunque están angustiados de mente, y de diversas maneras se sienten tentados a desconfiar, resisten con tal firmeza que aseguran la victoria. Por naturaleza somos tímidos y llenos de desconfianza, pero debemos corregir ese vicio con esta reflexión, “Dios está presente con nosotros y cuida nuestra salvación”.

Sin embargo, te ayudaré. אף עזרתיך *(aph gnazarticha)* es traducido por algunos en tiempo pasado, "Sin embargo, yo te he ayudado"; pero lo traduzco en tiempo futuro, "Te ayudaré". Traduzco אף *(APH), sin embargo,* ya que generalmente se traduce en muchos otros pasajes. Sin embargo, ni siquiera es inapropiado traducirlo y *, en* consecuencia, mis lectores tienen la libertad de hacer su elección. Si se prefiere el tiempo pasado del verbo, significará *"además"* o *"también"*.

Con la diestra de mi justicia. Bajo la palabra “justicia”, la Escritura incluye no solo la equidad, sino la fidelidad que el Señor manifiesta al preservar a su pueblo; porque muestra su justicia cuando defiende fielmente a su pueblo contra las artimañas y los diversos ataques de los hombres malvados. Por lo tanto, da el apelativo de " *diestra* de justicia" a aquello por lo que demuestra que es fiel y justo. Por tanto, deberíamos obtener un consuelo notable; porque si Dios ha decidido proteger y defender a sus siervos, no deberíamos tener ningún terror; porque “Dios no puede negarse a sí mismo” (2 Timoteo 2:13) o dejar a un lado su justicia.

VERSÍCULO 11

11. *He aquí que todos se avergonzarán y se sonrojarán.* Aquí el Profeta promete expresamente ayuda a los judíos contra sus enemigos; porque si simplemente hubiera prometido seguridad, sin mencionar enemigos,varios pensamientos y ansiedades podrían haber surgido en sus mentes. Dios ciertamente promete que seremos salvos, pero nuestros adversarios prevalecen y nos tratan con el mayor desprecio y crueldad; ¿Dónde, pues, está esa salvación que fue tan libre y abundantemente prometida? Por lo tanto, a la promesa general se agrega igualmente esta circunstancia: "Aunque los enemigos prosperen, al final serán rechazados, cubiertos de vergüenza y deshonra". Por lo tanto, la salvación se promete con esta condición, de que, mientras tanto, debemos encontrar enemigos y mantener varias contiendas con ellos, para que no podamos prometernos a nosotros mismos la paz externa, porque debemos continuar la guerra incesantemente.

Versículo 12

12. Los *buscarás*. Es decir, *si los buscas;* porque los enemigos no son buscados, cuando han sido puestos en fuga; y por lo tanto creo que este futuro debería traducirse como un subjuntivo *, "Si los buscas, no los encontrarás;* porque serán destruidos y reducidos a nada ". Aquí debe notarse que describe dos clases de enemigos, uno, de los que nos atacan con violencia abierta, el otro, de los que nos atacan con palabras, es decir, que nos desgarran con calumnias, maldiciones y reproches, y quienes, como si defendieran una justa causa, llevan con nosotros diversas controversias, nos convocan a los tribunales de justicia y nos acusan con frecuencia de aquellos delitos de los que han sido culpables. Pero estas son las estratagemas de Satanás, y no debemos sorprendernos de que sus siervos imiten a su señor y amo. Por lo tanto, el Profeta menciona enemigos armados que luchan violentamente contra la Iglesia, y luego presenta a los disputadores, que molestan a la Iglesia con engaños y calumnias, y con falsas pretensiones de justicia. Por lo tanto, no debemos extrañarnos de que tales acusaciones se dirijan contra nosotros, y no deberíamos pensar que es extraño que muchos hombres sin principios en elhoy se venden

al Anticristo para difamarnos; porque lo mismo les sucedió anteriormente a los profetas y otros siervos de Dios.

VERSÍCULO 13

13. *Porque yo soy Jehová tu Dios*. El Profeta ya había mostrado dónde debía colocarse la esperanza de la salvación, para resistir todo ataque; es decir, cuando estamos convencidos de que Dios es nuestro Dios y está de nuestro lado. Ahora establece la misma doctrina, pero con diferentes palabras; y, sin embargo, la repetición no es superflua, porque sabemos con qué facilidad esta doctrina se nos escapa de la mente, aunque se repita con frecuencia; y fue imposible encomiar excesivamente esta promesa, que es tan difícil de arraigar en nuestro corazón. Por tanto, sepamos que tendremos un próspero resultado de todas nuestras contiendas, porque el Señor está presente con nosotros; y siempre que seamos atacados por una contienda severa, aprendamos a mirarlo a Él; porque si dudamos y miramos de aquí para allá, nunca disfrutaremos de paz mental. Cuando se llama a sí mismo *nuestro Dios,* no sólo menciona su poder, sino que da prueba de su bondad, que pretende ejercer hacia nosotros; porque no sería suficiente estar convencidos del poder de Dios, si no estuviéramos igualmente seguros de su amor; e incluso cuando nos aterroriza la sola mención de su poder, su bondad está bien preparada para darnos paz.

Tomando tu mano derecha y diciéndote. Ahora habla de "tomar la mano" y de su voz; porque es de gran importancia para nosotros creer en las señales que Dios nos ha dado de su amor, y conectar con ellas la doctrina que nos asegura su favor eterno. La palabra *decir* es, por tanto, muy enfática; porque debemos permanecer en suspenso hasta que hable el Señor, cuya voz es la única que puede quitar el miedo y traer paz. Si, entonces, deseamos tener la compostura de la mente y vencer las aflicciones que sobrevienennosotros de varios sectores, debemos prestar mucha atención a su voz, para no apartar nunca nuestra mente de ella; porque los que se niegan a escuchar esta voz de Dios, o no la escuchan con atención, deben ser atormentados miserablemente por la duda y la incertidumbre continuas.

14. *No temas, gusano Jacob, Israel muerto*. Parece hablar de los judíos de manera muy irrespetuosa cuando los llama "gusanos" y luego "muertos"; pero esta comparación concuerda mejor con las angustias del pueblo, y es más adecuada para consolarlos que si los hubiera llamado nación elegida, real sacerdocio, árbol santo de una raíz santa, y los adornó con otros títulos de ese tipo. . Incluso habría sido absurdo llamarlos por esos nombres altisonantes mientras estaban oprimidos por la más profunda miseria. En consecuencia, con la palabra *gusano se* le puede considerar lamentando la vergonzosa condición de la gente y animándola a abrigar mejores esperanzas; porque él muestra que los vigila, aunque son malos y despreciados. Es como si hubiera dicho: "Aunque tú no eres nadie, sin embargo, te ayudaré y, al devolverte tu antigua libertad, haré que salgas de tu inmundicia y contaminación".

Algunos traducen מתים *(methim) men,* lo que no concuerda en absoluto con el contexto. Por lo tanto, estamos obligados por un argumento obvio a traducirlo *muerto,* porque es una exposición de la primera palabra por repetición, que es muy habitual entre los escritores judíos. En este sentido estoy de acuerdo con Jerónimo, que lo traduce de esa manera, y no le da importancia a la circunstancia de que la primera sílaba de מתים *(methim)* se escribe aquí con Scheva (:) en lugar de Tzere (..); pues puntos tan estrechamente aliados podrían haberse intercambiado fácilmente. (142) El tema también debe ser considerado; porque nada podría ser más tonto que poner "hombres" en lugar de "gusanos", a menos que se considere preferible convertirlo en "mortales".

Pero, sin duda, Dios quiso que esta voz fuera escuchada por las personas más profundamente afligidas, para que llegara hasta la tumba; porque promete, por el contrario, que será un *Redentor* de "hombres muertos". Además, aunque el Profeta tenía en mente su propia época, extendió esta doctrina a todas las edades del mundo. Por tanto, siempre que veamos a la Iglesia oprimida por la crueldad de los malvados, será nuestro deber recordar estas cosas, para que podamos

creer que los hijos de Dios, que son pisoteados por la soberbia del mundo y no sólo son tenidos por despreciables, sino que están oprimidos por toda clase de crueldades y reproches, de modo que apenas se les permite respirar, son tenidos por Dios en el más alto honor y estima, de modo que pronto levantarán la cabeza; y que cada uno de nosotros aplique esto a sí mismo, para que no nos aterroricen los reproches, ni nuestra miseria, ni la angustia, ni la muerte misma. Aunque parezcamos muertos. hombres, y aunque se nos haya quitado toda esperanza de salvación, sin embargo, el Señor estará presente con nosotros, y al final levantará a su Iglesia incluso de la tumba.

El Santo de Israel. Al agregar estas palabras, el Profeta nuevamente recuerda a los creyentes, como lo hizo un poco antes, de ese pacto por el cual Israel había sido separado para ser la herencia sagrada de Dios; y así imparte valor para que no se desmayen o cedan a causa de su miserable condición, cuando se ven a sí mismos como "gusanos" y "hombres muertos".

VERSÍCULO 15

15. *Mira, te he hecho*. El Profeta todavía habla de la restauraciónde la Iglesia, y promete que será tan victoriosa sobre sus enemigos como para aplastarlos y reducirlos a polvo; y lo declara mediante una metáfora sumamente apropiada. Los judíos, a quienes se dirige, quedaron casi aplastados, pero declara que, por el contrario, aplastarán a sus enemigos, de modo que, después de haber sido entregados, les paguen lo que se les había hecho a ellos mismos. Era necesario agregar esto, porque, si no hubieran recuperado nuevas fuerzas, siempre habrían estado expuestos a las pasiones ilícitas de sus enemigos; y por eso necesitaban a ese Dios. debe darles fuerza para repeler los ataques que se les hicieron. Sin embargo, Isaías al mismo tiempo declara que serán verdugos de la venganza de Dios.

Pero se puede pensar que de esta manera enciende a los judíos para que estén deseosos de vengarse. Ahora, esto es bastante contrario a la naturaleza del Espíritu de Dios; y, aunque estamos demasiado inclinados a esta enfermedad, el Señor está tan lejos de tratar con

paciencia estos propósitos de venganza, que en muchos pasajes nos ordena reprimirlos; porque más bien nos exhorta a orar por nuestros enemigos y no a deleitarnos en sus angustias y aflicciones. (Mateo 5:44 .) Respondo, el Profeta aquí muestra lo que sucederá, pero ni nos manda ni nos exhorta a desear la destrucción de nuestros enemigos. Si se vuelve a objetar que no sólo debemos esperar sino también desear lo que el Señor promete, cuando tiende a su gloria y nuestra salvación; Reconozco que este consuelo tiende mucho a aliviar nuestros dolores, cuando promete que un día infligirá un castigo a los enemigos que nos han angustiado cruelmente, y les dará la medida que les hayan dado. (Mateo 7: 2.) Sin embargo, esto no es incompatible: con el mandato de Dios, que seamos bondadosos y nos compadezcamos de ellos a causa de los males que se traen sobre sí mismos, y lamentemos por sus miserables. condición, en lugar de dejarse llevar por disposiciones crueles a regocijarse en su destrucción. (Mateo 5:44 .)

Si abrazamos esta promesa con la fe que debemos apreciar, someteremos toda la violencia de la carne y, en consecuencia, primero estaremos dispuestos a perseverar y luego con moderado celo desearemos el juicio de Dios. Por consiguiente, nuestro primer objetivo debe ser reprimir y dejar a un lado toda emoción violenta de la carne, y así esperar con un corazón honesto y sincero la temporada adecuada del juicio divino; y que no tanto por consideración a nuestra ventaja privada como por la debida alabanza a la justicia de Dios. Con el mismo propósito escribió David:

“Los justos se regocijarán cuando vean la venganza; lavarán sus pies en la sangre de los impíos ”. (Salmos 58:10 .)

No porque se deleiten en sus angustias, sino porque, como añade después, el justo recibe su recompensa, y los justos juicios de Dios se dan a conocer en la tierra cuando los impíos son castigados por sus transgresiones.

Los judíos, crueles por naturaleza y deseosos de derramamiento de sangre, aprovechan estas promesas a la manera de las bestias salvajes y feroces, que devoran ansiosamente la presa que se les ofrece y, en cuanto la huelen, se enloquecen de rabia. Pero el Señor no quiere

que su pueblo olvide esa bondad que recomienda sobre todas las cosas; porque no podemos ser suyos, si no somos guiados por el mismo espíritu, es decir, por el espíritu de apacibilidad y mansedumbre. En una palabra, con esta metáfora de "una rastra que tiene dientes", él no quiere decir nada más que la miserable destrucción de los impíos, a quienes el Señor hará huir por mano de los piadosos; y que con el propósito de consolar a los piadosos, y no de inflamarlos con afán de derramar sangre.

Versículo 16

16. Los *aventarás*. El significado es el mismo que en el versículo anterior, pero con una metáfora diferente; porque compara a la Iglesia con un cedazo, y a los impíos con la paja que es arrojada por el cedazo y esparcida en todas direcciones. Como si hubiera dicho: "Aunque por un tiempo los gentiles te magullen y aventen, aún les espera un juicio más severo; porque por su destrucción serán molidos y ahuyentados como paja ". Pero debemos observar la diferencia, porque aquí los creyentes son magullados por su bien, porque se dejan sojuzgar y poner bajo la autoridad de Dios; mientras que otros, que resisten obstinadamente y no se dejan sujetar, son esparcidos por el viento como paja o rastrojo, como nos dice el Profeta. Así Dios los había golpeado con sus mayales, los había magullado y pisoteado, los había aventado y arrojado, para que, cuando el trigo estuviera bien limpio, pudiera recogerlos para sí; pero las naciones paganas las echa como paja al muladar.

A esto se agrega, que la Iglesia victoriosa hiere a algunos incrédulos, para que, purificados de su contaminación, obtengan un lugar en el granero de Dios; y así se cumplió esta predicción, siempre que por la agencia de los creyentes algunos de los gentiles fueran sometidos, para rendir obediencia a la autoridad de Cristo; porque nunca fueron investidos con ningún poder terrenal, como para gobernar a todos sus enemigos, sino que por el contrario, encontraron necesario "poseer sus almas con paciencia". (Lucas 21:19 .) Pero el Señor los levantó como palmeras dobladas por tantas cargas, de modo que no solo estaban sanos y salvos, sino que también, con firmeza de

mente inquebrantable, pisotearon a sus enemigos bajo sus pies.

También debe observarse que la Escritura está frecuentemente acostumbrada a aplicar a la Iglesia lo que pertenece estrictamente a Dios. Por tanto, dado que Dios afligió a los gentiles impíos por causa de su Iglesia, se dice que los ha dado para que los pisoteen bajo los pies de los creyentes, quienes cosecharon la ventaja. Siempre que leemos esas profecías, nuestra mente debe elevarse al reino de Cristo, para que, libres de toda disposición malvada, observemos llegar a ser moderados, y no deseemos que este golpe ocurra antes del tiempo apropiado; porque nos debería bastar en abundancia, si nuestra Cabeza finalmente postrase a sus enemigos bajo sus pies, para que podamos compartir el triunfo de su victoria.

Pero tú te regocijarás en Jehová. Cuando agrega que los judíos tendrán motivos para regocijarse en el Señor, aunque con esta confianza él intenta aliviar su dolor, al mismo tiempo exhorta a los piadosos a ser modestos, para que no se regocijen con fiereza de mente, si en cualquier momento sucede que son levantados por la mano de Dios, y exaltados de tal manera que reducen a sus enemigos bajo su poder; porque no hay nada a lo que los hombres sean más propensos que volverse orgullosos e insolentes cuando todo sucede a su deseo. Olvidan que son hombres y borran el recuerdo de Dios, a quien deberían haber reconocido como el autor de todas las bendiciones. Por tanto, para reprimir ese júbilo inmoderado en el que la carne siempre se complace y por el que a menudo nos dejamos llevar, el Profeta añade: "en el Señor", porque en él toda nuestra gloria y todo nuestro gozo deben descansar. En una palabra, el Profeta exhorta a la gratitud de que, cuanto más nos exalta Dios, con más cuidado debemos reprimir toda la vanidad de la ambición y regocijarnos y gloriarnos solo en Él.

VERSÍCULO 17

17. *Los necesitados y los pobres buscarán agua*. Aquí sigue el tema que había comenzado a tratar al comienzo del capítulo cuarenta; porque describe la condición miserable y afligida en la que los judíos deberían estar en Babilonia, hasta que al fin Dios se compadezca de

ellos y les preste ayuda. Por lo tanto, los prepara para soportar la pobreza extrema, diciendo que tendrán *sed;* porque esta figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, se adapta mejor para expresar la gravedad de la aflicción. Sabemos que nada causa más angustia a los hombres que la falta de agua cuando tienen "sed".

Yo Jehová los escucharé. Dios declara que los aliviará cuando sean llevados a esta condición necesaria; y, por tanto, debemos saber a quién pertenece esta promesa, es decir, a aquellos que, habiendo sido reducidos a un extremo, están por así decirlo, sedientos y casi desmayados. De ahí también vemos que la Iglesia no siempre posee una abundancia de todas las bendiciones, pero a veces siente la presión de una gran pobreza, para que pueda ser impulsada por estas espuelas a invocar a Dios; porque comúnmente caemos en la pereza, cuando todo avanza según nuestro deseo. Por tanto, nos conviene tener sed y hambre, para que aprendamos a huir al Señor con todo nuestro corazón. En una palabra, debemos sentirnos profundamente afectados por la convicción de nuestra pobreza, para que podamos sentir la ayuda del Señor. El Profeta, sin duda, pretendía, por esta circunstancia, en parte ilustrar la grandeza del favor y en parte para aconsejar a la gente que no se desanimara a causa de su pobreza.

Los necesitados y los pobres. Debemos observar los nombres con los que el Profeta denomina aquí al pueblo de Dios. Cuando los llama "afligidos y pobres", no habla de extraños, sino de aquellos a quienes el Señor había adoptado y elegido para ser su herencia, ya quienes les advierte que deben soportar con paciencia algunas dificultades severas. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si el Señor a veces permite que casi languidezcamos de hambre y sed, ya que no trató menos severamente a nuestros padres.

Cuando dice que las aguas *no se ven por ningún lado,* aprendamos que el Señor, para poner a prueba nuestra paciencia y nuestra fe, nos quita toda ayuda para que podamos apoyarnos solo en él . Por lo tanto, cuando miremos a nuestro alrededor por todos lados y no veamos alivio, háganos saber que aún así el Señor ayudará. Con la expresión, *escucharé,* quiere decir que Dios no ayuda a todo tipo de

personas, sino a quienes le rezan; porque si somos tan perezosos como para desatender su ayuda, es justo que nos veamos privados de ella por completo y, debido a nuestra indignidad, no seamos aliviados.

Versículo 18

18. y 19. *Abriré ríos.* Ilustra la doctrina anterior de una manera diferente, a saber, que Dios no necesita medios externos y naturales para ayudar a su Iglesia, sino que tiene a su disposición métodos secretos y maravillosos por los cuales puede aliviar sus necesidades, contrariamente a toda esperanza. y apariencia exterior. Cuando no vemos ningún medio de alivio, caemos rápidamente en la desesperación y apenas nos aventuramos a albergar ninguna esperanza, pero en la medida en que se nos presentan ayudas externas a nuestros ojos. Privados de estos, no podemos descansar en el Señor. Pero el Profeta dice que en ese momento especialmente deben confiar, porque en ese momento el Señor tiene más oportunidades abundantes de desplegar su poder, cuando los hombres no perciben caminos ni métodos, y todo parece estar completamente desesperado. Entonces, contrariamente a la esperanza y creencia de todos los hombres, el Señor asistirá a su pueblo, para que no nos dejemos llevar de aquí para allá por la duda y la vacilación.

En altas cimas de montañas. Para confirmar su afirmación más plenamente, promete que realizará milagros contrarios a la naturaleza y el orden de las cosas, para que no imaginemos que debemos pensar y juzgar estas cosas según la capacidad humana, o limitar el poder y las promesas. de Dios a estos medios inferiores. (143) El Señor tiene suficiente poder en sí mismo, y no necesita pedir prestado a ningún otro, y no se limita al orden de la naturaleza, que puede cambiar fácilmente, cuando lo crea conveniente; porque cuando dice que hará correr aguas en *las cimas de las montañas, fuentes en los valles y estanques en los desiertos,* sabemos que todo esto es contrario al orden de la naturaleza. La razón por la que prometió estas cosas es muy evidente. Era para que los judíos no pensaran que se les impidió regresar a Judea por ese vasto desierto en el que los viajeros son quemados por el calor del sol y privados de todo lo necesario para la

vida. Por tanto, el Señor promete que les proporcionará agua y todo lo que sea necesario para el viaje. Ahora bien, estas cosas se cumplieron cuando el Señor sacó a su pueblo de Babilonia, pero mucho más abundantemente cuando convirtió al mundo entero a sí mismo por medio de Cristo el Redentor, de quien fluyen en gran abundancia por todo el mundo aguas para saciar la sed de los pobres. pecadores. (144) En ese momento tuvo lugar un cambio tal que nunca podría haber entrado en la imaginación de los hombres.

Versículo 20

20. *Por tanto, déjales ver y saber*. Mientras Dios nos lleva con todas sus obras a adorarlo, sin embargo, cuando se trata de la restauración de su Iglesia, se manifiesta su poder maravilloso para obligar a todos a admirarlo. Como hemos visto en otra parte, y como luego repetirá con frecuencia, cuando sacó a su pueblo del destierro, dio una prueba adecuada para ser recordado en todas las edades, como declara en este pasaje que hará. Pero porque nosotrosson lentos o descuidados al considerar sus obras, y debido a que desaparecen rápidamente de nuestra vista como consecuencia de que les prestamos tan poca atención, repite la misma afirmación en muchas formas. Prestamos atención a asuntos vanos e inútiles, en lugar de admirar estas obras de Dios; y si en algún momento despiertan nuestra admiración, sin embargo, rápidamente los olvidamos, porque rápidamente somos llevados a un lado para asuntos diferentes y sin importancia. El Profeta, por tanto, nos despierta, para sacudirnos nuestra pereza, y para avivar y dirigir todos nuestros sentidos para comprender el poder de Dios. Por esta razón, coloca en primer lugar la *mirada,* que produce cierto *conocimiento,* y luego agrega el *pensamiento,* que confirma más completa y abundantemente el conocimiento.

Es incierto si el Profeta habla de los judíos, que eran ciudadanos de la Iglesia, o de extranjeros; pero, en mi opinión, podemos considerar que tiene un significado general, que en la restauración de la Iglesia la mano de Dios será visible incluso para los gentiles muy remotos, de modo que todos se verán obligados a admirar la obra de Dios. Sin embargo, es cierto que los persas y los medos, después de

haber conquistado a los judíos, se asombraron singularmente cuando escucharon esos pasajes de los profetas: y especialmente cuando vieron su cumplimiento ante sus ojos; porque sabían que los hombres no podían hacer tales cosas, aunque no se convirtieran a Dios.

Versículo 21

21. *Defiende tu causa*. También era necesario agregar esto a la doctrina anterior; porque cuando nos asociamos con hombres malvados, ellos ridiculizan nuestra esperanza y nos acusan de locura, como si fuéramos demasiado ingenuos y crédulos. Nuestra fe es atacada y frecuentemente sacudida por abucheos como los siguientes: “Estas personas cuelganen las nubes, y creer en cosas imposibles y contrarias a toda razón ". Por lo tanto, dado que los judíos, en su cautiverio, escucharían tales burlas, era importante que se fortalecieran con estas advertencias del Profeta; y para dar mayor peso a este discurso, se presenta por su propia voluntad, en aras de inspirar confianza, y desafía a los propios gentiles, encargándoles que presenten todo lo que pueda apoyar su causa, como se suele hacer en los tribunales. de Justicia.

Dice el rey de Jacob. Cuando se llama a sí mismo "el rey de Jacob", desafía a todos los ídolos y muestra que emprende la causa de su pueblo, para que se reconozca al fin que ha reivindicado su gloria al liberar a los injustamente oprimidos. Y, sin embargo, los piadosos necesitaban poseer una fe fuerte; porque ¿cuál era el aspecto del reino cuando estaban cautivos y tan severamente oprimidos? Esta fue también la razón por la que anteriormente (versículo 14) los llamó "el gusano Jacob" y "hombres muertos". Pero consolaron sus corazones con la promesa por la que antes dijo que su raíz estaba oculta bajo tierra, cuando comparó al pueblo con un árbol que había sido talado.

“Brotará una rama del linaje de Isaí, y un brote de sus raíces dará fruto”. (Isaías 11: 1.)

Contemplaron con los ojos de la fe ese poder real que estaba oculto; porque no podía ser visto por los ojos corporales ni comprendido por el entendimiento humano.

22. *Que los traigan*. No sólo ataca a los idólatras, sino que les pide que presenten a los dioses mismos junto con ellos; como si hubiera dicho: "Cualquiera que sea su ingenio, no seréndefensores capaces de defender una causa tan mala ". Aquí vemos a Dios sosteniendo el carácter de abogado y hablando en nombre de toda la nación; porque no desea separarse de su Iglesia, a la que, por tanto, confirma y fortalece contra las burlas de los impíos y otras artimañas con las que atacan nuestra fe. Por lo tanto, debemos tener buen ánimo cuando Dios emprende nuestra causa y se manifiesta públicamente contra los idólatras y, armado con su verdad invencible, se levanta contra los ídolos y silencia su vanidad.

De esta manera muestra que por su palabra ha armado abundantemente a sus elegidos para una victoria segura, de modo que no deben dudar en atacar y unirse a la batalla con todos los incrédulos; y en verdad, quien se haya beneficiado, como debiera, de la doctrina celestial, fácilmente rechazará todos los trucos de Satanás con una fe firme y victoriosa. Es cierto, en verdad, que nuestra fe comienza con la obediencia; pero la sumisión, por la cual ponemos nuestros sentidos en obediencia a Dios, antecede al entendimiento, de tal manera que ilumina nuestra mente con cierto conocimiento. Y por esta marca la verdadera religión se distingue de las supersticiones, porque está regulada por una regla que no es dudosa y no puede engañar. Los idólatras están en verdad muy orgullosos de sus errores, pero toda su obstinación procede de la estupidez, la locura o la violencia fanática; porque si atendieran sobria y tranquilamente a la sana doctrina, ese orgullo con el que oscurecen la luz de la verdad cedería rápidamente.

Sucede muy diferente con los piadosos, cuya fe se basa en verdad en la humildad, pero no se deja llevar precipitadamente por un celo insensato y desconsiderado, porque tiene como guía y maestro al Espíritu de Dios, para que no se desvíe de los seguros. luz de la palabra. En consecuencia, cuando no hay una regla para distinguir, como declara el Profeta, es superstición absoluta. Ahora, dado que nada debe rechazarse al azar,los creyentes dicen: "Sácalos, y les daremos nuestro corazón"; no es que aquellos a quienes Dios ha

enseñado deban estar dispuestos a volverse hacia uno u otro lado, sino porque las personas supersticiosas no pueden presentar ningún argumento que no sea ridículo. Una vez más, por lo tanto, señala la distinción entre la obstinación estúpida y la fe verdadera, que tiene su fundamento en la palabra de Dios, de modo que nunca puede fallar.

Y que nos digan lo que está por venir. Ahora debemos investigar con qué argumentos sostiene el Profeta la majestad de Dios; porque Dios reclama para sí el poder omnipotente y la presciencia de todas las cosas, de tal manera que no se pueden atribuir a otro sin la blasfemia más terrible. Por tanto, se concluye que estas cosas son propias de la Deidad, de modo que quienquiera que sepa todas las cosas y pueda hacerlas todas, se cree justamente que es Dios. De esta manera, por lo tanto, el Profeta ahora argumenta: "Si los ídolos que adoras son dioses, ellos deben conocer todas las cosas y poder hacer todas las cosas; pero no pueden hacer nada ni en la prosperidad ni en la adversidad, y no saben nada del pasado ni del futuro; y por lo tanto no son dioses ".

Aquí surge una pregunta difícil. En los escritos de los autores paganos encontramos muchas predicciones que recibieron de los oráculos de sus dioses, que podrían llevarnos a creer que Apolo, Júpiter y otros, conocieron de antemano los eventos futuros y, en consecuencia, eran dioses. Respondo, en primer lugar, si consideramos cuál era la naturaleza de esos oráculos que, según se informa, fueron pronunciados por ídolos, encontraremos que todos eran oscuros y dudosos, como el que se le dio a Pirro (145):

" Aio a AEacida Romanos vincere posse ",

o eso a Creso, -

"Creso Halym penetrans magnam pervertet opum vim". (146)

Con vergonzosas ambigüedades de este tipo, Satanás torturó la mente de los hombres; para despedir en la incertidumbre a quienes fueron víctimas de esa impostura.

Pero también debemos creer lo que Pablo enseña, que Satanás

ha recibido el poder de dar efecto al error, a fin de engañar a todos los impíos que voluntariamente se entregan a sus engaños. (2 Tesalonicenses 2:11 .) Por lo tanto, cuando consultaron a Satanás, “el padre de la falsedad” (Juan 8:44), no fue maravilloso que fueran engañados bajo el pretexto de la verdad; pero fue la recompensa más justa de su ingratitud. Vemos que a Satanás se le permitió aumentar libremente, por medio de los falsos profetas, la ceguera de Acab, quien se complacía en tales engaños. (1 Reyes 22:22 .) Igualmente justo fue que las naciones paganas, habiéndose alejado del Dios verdadero, fueran atrapadas por trampas ociosas e incluso llevadas a la destrucción. Y aquí es superfluo continuar con el argumento sobre el que Agustín otorga tanto trabajo y dolores, hasta qué punto los demonios se acercan a los ángeles celestiales con presciencia; porque la causa debe buscarse en algo más que en su naturaleza. Así, en la antigüedad, al dar a los maestros inicuos la oportunidad de practicar el engaño, Dios vengó los crímenes de su pueblo, no porque se destacaran en el don de la comprensión, sino que en la medida en que se adaptaron a este propósito, ejercieron libremente el permiso que les fue concedido.

En lo que se refiere a Dios mismo, aunque su conocimiento previo está oculto, y es incluso un abismo profundo, sin embargo, lo reveló con bastante claridad al pueblo elegido, como para distinguirse de la multitud de dioses falsos. No es que lo predijera todo por sus profetas; porque la curiosidad de los hombres es insaciable y no les convienesaber todo; pero porque no ocultó nada que sea provechoso de ser conocido, y por muchas predicciones notables mostró, en la medida de lo necesario, que cuida de manera especial a la Iglesia; como dice Amos,

"¿Habrá algún secreto que Dios no revele a sus siervos los profetas?" (Amós 3: 7.)

Los judíos abusaron de este privilegio de manera perversa y vergonzosa, quienes universalmente traficaron con sus triviales predicciones entre los gentiles. Pero la verdad siempre brilló tan intensamente en los oráculos celestiales, que todos los que se

guardaban de las trampas percibieron claramente por medio de ella que el Dios de Israel, y solo él, es Dios. Tan lejos estaban los ídolos de demostrar su conocimiento previo, que los creyentes, que habían sido enseñados en la escuela de Dios, no podían ser engañados por ellos más de lo que una persona que tenía el uso apropiado de sus ojos podía confundir el negro con el blanco. al mediodía. Mucho menos podían atribuir poder a los ídolos, ya que era evidente por las predicciones que se pronunciaban diariamente, que solo Dios dirige tanto la prosperidad como la adversidad. El conquistador asirio agradeció a sus ídolos; pero Dios había advertido previamente a los judíos lo que sucedería, e incluso les había mostrado claramente que armó a ese hombre inicuo con el propósito de ejecutar su venganza.

VERSÍCULO 23

23. *Haz el bien o haz el mal.* No debe suponerse que *hacer el mal* denota, en este pasaje, cometer una injusticia, que es contraria a la naturaleza de Dios; pero significa infligir castigo y enviar adversidad, que debe atribuirse a la providencia de Dios, y no a los ídolos o la fortuna. En este sentido se encuentra con mucha frecuencia en las Escrituras.

"¿Hay maldad en una ciudad que el Señor no haya hecho?" (Amós 3: 6.)

De la misma manera, Jeremías acusa al pueblo de no reconocer que Dios es "el autor del bien y del mal". (Lamentaciones 3:38.) Por "males" de ese tipo, como guerras, pestilencia, hambre, pobreza, enfermedad y otros del mismo tipo, el Señor castiga los pecados del pueblo y desea ser reconocido como el autor de todos ellos. Ahora bien, Isaías no presenta todos los ejemplos y argumentos por los cuales Dios podría distinguirse de los ídolos, porque eso habría requerido un discurso muy largo; pero en este momento está satisfecho con los que darían una demostración breve pero clara; porque aún no ha concluido su argumento.

VERSÍCULO 24

24. *Mirad, vosotros sois de nada.* Ahora se burla de los ídolos, para

confirmar a los piadosos en la fe y la adoración de un solo Dios, cuando por la comparación ven que los que adoran a los ídolos están miserablemente engañados y ciegos.

Y tu trabajo es de nada. El trabajo debe tomarse aquí en un sentido pasivo, como si hubiera dicho que es una imaginación vana, una invención sin valor. Pero se puede pensar que Isaías habla incorrectamente cuando dice que los ídolos no son de nada, porque están compuestos de oro, plata, bronce, piedra u otros materiales. La solución es fácil, porque Isaías no miró el material, sino la cualidad, es decir, la noción de divinidad que los hombres erróneamente les atribuyen. Los supersticiosos no adoran la madera, el bronce o el metal, vistos en sí mismos, sino la majestad que tontamente atribuyen al ídolo; (147) y esto, sin duda, no es más que una imaginación vana, Por eso también Pablo, de la misma manera, declara que “unel ídolo no es nada "; porque qué realidad se puede atribuir, o qué nombre se puede dar, a una mera imagen (1 Corintios 8: 4).

Ha elegido la abominación en ti. Algunos traducen *abominación* en el caso nominativo, y suponen que el significado es que los hombres que eligen los ídolos son abominables; pero creo que el significado es diferente. Me parece que el verbo *ha escogido* se usa indefinidamente, como lo llaman los gramáticos, y de esa manera se usa a menudo en otros pasajes de la Escritura; porque cuando los Profetas hablan de la generalidad de los hombres y relatan cualquier ocurrencia común u ordinaria, no emplean un sustantivo. Por tanto, considero que el significado es que los hombres no pueden enmarcar ídolos sin enmarcar al mismo tiempo la abominación. Este es un pasaje notable para aborrecer los ídolos y la presunción de los hombres que los hacen, lo cual no pueden hacer sin ofrecer el mayor insulto a Dios. Algunos hombres piensan que es diversión, pero el Profeta declara que es una “abominación” que Dios no puede soportar y no permitirá que quede impune. La palabra elegir señala, como con el dedo, el origen de la adoración de ídolos; porque la religión pura nunca se hubiera contaminado con tantas corrupciones, si no se hubieran atrevido a hacerse dioses según su propio capricho; y, por lo tanto, debe notarse que todo tipo de adoración que es el resultado de

una “elección” está en desacuerdo con la verdadera piedad.

VERSÍCULO 25

25. *Lo he criado del norte*. Vuelve de nuevo a ese argumento; que había manejado brevemente, respetando la presciencia y el poder de Dios, y muestra que sólo a aquel en quien se encuentran, el nombre de Dios pertenece; y por tanto que son ídolos vacíos, que no saben ni pueden hacer nada. Cuando dice que "lo crió del norte", algunos explican esto comorelacionados con Ciro, y otros relacionados con Cristo. Pero creo que aquí el Profeta denota dos cosas; porque cuando dice "del norte", se refiere a los babilonios, y cuando dice "del este", se refiere a los medos y persas; como si hubiera dicho: “Sucederán dos cambios que son dignos de recordar; porque levantaré a los babilonios, cuyo imperio exaltaré en lo alto, y luego vendrán los persas, que se convertirán en sus amos ".

Aunque estos hechos ocurrieron después, y después de un largo intervalo, manifiesta que ya le eran bien conocidos y designados por su decreto, por lo que su cumplimiento es una prueba clara de su divinidad. Sin embargo, en la cláusula anterior, amenaza con castigar con el propósito de aterrorizar a los judíos; en el último elogia su misericordia; porque testifica que tanto la cautividad como la liberación del pueblo serán su obra, de modo que es evidente que tanto la presciencia como el poder le pertenecen. Los paganos dividen varios oficios entre sus dioses: Apolo predice lo que está por venir, Júpiter lo ejecuta y otro dios hace otra cosa. Pero pertenece a Dios, no sólo predecir o declarar lo que sucederá, sino arreglar todo según su voluntad; porque todo atributo divino pertenece únicamente a Dios y no puede atribuirse a otro; y esta es la razón por la que afirma que la presciencia y la ejecución son inseparables.

Cuando dice que lo llama “del norte”, como sugerí un poco antes, predice el futuro cautiverio del que en ese momento no había expectativa, porque los judíos eran amigos y aliados de los caldeos, y al mismo tiempo tiempo en que profetiza acerca de la restauración de la gente a la que Ciro le permitió regresar a su tierra natal. ¿Quién hubiera pensado, cuando las cosas estaban en ese estado, que podían

creerse tales cosas? Sobre todo porque fue después de un largo intervalo que siguieron; porque pasaron doscien años después de haber sido predicho por el Profeta. El Señor testifica que él es el autor de estos eventos, para que todos sepan que los babilonios no los atacaron por casualidad, sino que el Señor los levantó como azotes para castigar a los judíos, y que los persas y los medos no sometieron a los judíos. Babilonios por su propio poder, sino porque fueron guiados e inspirados por la mano de Dios. En estas palabras, por lo tanto, describe la grandeza y el poder de Dios, y mucho más claramente al declarar que los reyes y príncipes, con respecto a él, son barro. Por tanto, vemos más claramente que el Profeta no sólo tuvo en cuenta su propia edad, sino también la posteridad; porque estas cosas no podían ser conocidas por los hombres que vivieron en ese tiempo, pero la posteridad, que tuvo una experiencia real de su realización, las entendió mejor; para que nadie pueda dudar de que es solo Dios "para quien todas las cosas están desnudas y abiertas" (Hebreos 4:13) y quien dirige todo según su voluntad.

Este es un pasaje notable para establecer la certeza completa y perfecta de los oráculos de Dios; porque los judíos no falsificaron estas predicciones mientras estaban cautivos en Babilonia, pero mucho después de que las predicciones fueron entregadas a sus padres, finalmente reconocieron el justo juicio de Dios, por quien habían sido advertidos a su debido tiempo, y luego abrazaron su misericordia, habiendo aprendido que finalmente serían liberados por el Señor, que deseaba preservar su Iglesia, y a quien habían encontrado fiel a sus promesas. Por lo tanto, podemos concluir con certeza que Isaías no habló por su propia sugerencia, sino que su lengua fue movida y guiada por el Espíritu de Dios.

Y ha venido. (148) Cuando dice que "ha venido", el significado es que todo lo que ha sido predicho por el mandato de Dios se cumplirá infaliblemente. Habla de un evento futuro, y asíilustra la presciencia de Dios; y cuando dice que Dios es el autor de estos eventos, esto se relaciona con su poder y fuerza.

Invocará mi nombre. Invocar “el nombre de Dios” no significa

nada más que emprender cualquier cosa en obediencia a su autoridad. De hecho, es cierto que nada estaba más lejos de la intención de Ciro que ser empleado al servicio del Dios de Israel, o seguirlo como líder; pero el suceso mostró que Dios, de manera secreta, abrió el camino para conducirlo por sucesivas e increíbles victorias a Babilonia.

Y como alfarero pisará el barro. Esta comparación se agrega porque el poder de los babilonios era tan vasto que se creía universalmente que no podía ser atacado, y se consideraban a sí mismos como invencibles. Por lo tanto, dado que los babilonios, confiando en sus recursos, despreciaron a todos sus adversarios y se llenaron de orgullo, el Profeta dice que no solo ellos, sino muchos otros serán sometidos y "pisoteados como el barro". En resumen, quiere decir que la riqueza de los babilonios no impedirá que se realice este cambio, ni que los medos y los persas se conviertan en dueños del imperio; y, de hecho, la propiedad de esta metáfora quedó claramente demostrada por el acontecimiento, cuando Ciro, después de haber conquistado tantas naciones y obtenido tantas victorias brillantes, en un corto período sometió a todo Oriente.

VERSÍCULO 26

26. *¿Quién lo declaró desde el principio?* Nuevamente el Señor ataca a los ídolos, después de haber mantenido su divinidad; porque pregunta si los idólatras pueden producir algo de naturaleza similar para apoyar su adoración; es decir, si pueden presentar un ejemplo de presciencia o poder. Y porque más allá de toda controversia podía reclamar esto prerrogativa sólo para él, dice burlonamente: "Reconoceremos que aquel por quien se harán tales cosas es el Dios verdadero".

Diremos que es justo. Esta es la traducción literal, pero la palabra "justo" tiene un significado extenso y, a veces, denota "verdadero y aprobado"; de ahí el dicho: "La sabiduría es justificada", es decir, aprobada, "por sus hijos". (Mateo 11:19 .) Estas son entonces pruebas claras de la majestad divina, que demuestran la vanidad de los ídolos, porque por la sola disposición de Dios todas las cosas son gobernadas, y por la más mínima expresión de su voluntad se

derrocan las monarquías más poderosas. El Señor habla en plural, para mostrar que no defiende su propia causa, sino la de toda la nación. De hecho, está satisfecho con su propia eternidad; pero como somos débiles, es por tanto necesario que se nos pruebe que él es Dios, para que nuestra mente no se extravíe o divague en la incertidumbre, sino que descanse enteramente en él; y, por lo tanto, a la palabra se le agrega conocimiento experimental, para que pueda apoyar más plenamente nuestra fe, si aún pudiera vacilar.

No hay quien escuche tus palabras. Dice que los ídolos enmudecen y dejan en suspenso a sus adoradores, mientras enciende la antorcha de su palabra para iluminar a su pueblo elegido y llevarlo hacia un juicio justo.

VERSÍCULO 27

27. *El primero a Sion*. (149) En este versículo, Dios declara más claramente que predice eventos futuros a los judíos, para animarlos a creer; porque si las profecías no tuvieran su fin y uso, no sería en sí mismo una gran ventaja conocer eventos futuros. Por lo tanto, Dios testifica que las profecías están destinadas a promoverla fe y edificación de la Iglesia. Era necesario que esto se agregara a las declaraciones anteriores, para que la gente supiera que esos ejemplos fueron exhibidos, no solo para magnificar el poder de Dios, sino para que todos los creyentes se beneficien de él; porque todas las instancias del poder y la presciencia de Dios deben ser consideradas por nosotros en una luz que nos permita saber que él nos cuida (1 Pedro 5: 7) y que él hace todo lo posible para promover nuestra salvación. Por lo tanto, a *Sion* se le ordena reconocerlo como el verdadero y único Dios, no solo porque ha castigado sus crímenes, sino porque han sido restaurados del cautiverio, y así aprenden que Dios está reconciliado con ellos.

¡Mirad! ¡Mirad! Aquí debemos considerar el monte Sion como desolado y deshabitado, y Jerusalén como reducida a un desierto. Por lo tanto, también Jeremías representa a Jerusalén hablando de la manera que es usual con las mujeres afligidas y afligidas. (Lamentaciones 1:20 .) Así el Señor ahora la presenta como viuda y

abandonada. Isaías después la despertará para que se regocije como una mujer que antes había sido estéril, ya quien el Señor le había dado nueva fertilidad para tener descendencia. (Isaías 54: 1.) Al mismo tiempo, ahora declara que consolará a Jerusalén, en un momento en el que no se veía nada más que lo que era melancólico y repugnante en sus horribles ruinas. Ahora, el mensaje presente es, o que dará a luz hijos, aunque estuvo viuda y desolada durante mucho tiempo, o que los que habían sido esparcidos en cautiverio lejano volverán a ella en gran número. Con esa desolación, por lo tanto, debemos contrastar la restauración que se efectuó a través de Ciro, cuando se dice: "He aquí, vienen"; y con la palabra "primero" se denota no sólo la esencia eterna de Dios, sino también la antigüedad de la predicción.

Y enviaré un mensajero a Jerusalén. Ahora describe ella manera en que Dios informa a los creyentes acerca de los eventos futuros, es decir, mediante la agencia y el ministerio de los profetas. מבשר *(mebashsher)* es traducido por Jerome "Evangelista" o "un portador de buenas nuevas"; pero literalmente significa "mensajero". Sin embargo, esto hace poca diferencia en cuanto al significado; porque denota a los profetas que deben traer el mensaje alegre y alentador de esta liberación, como Dios había prometido anteriormente por medio de Moisés, que levantaría, en sucesión ininterrumpida, ministros fieles que superarían a todos los magos, adivinos y adivinos. (Deuteronomio 18:15 .) Por esta razón también anteriormente otorgó a la Iglesia un apodo extraordinario, llamándola “portadora de noticias” (Isaías 40: 9), porque en la Iglesia la palabra de Dios debe sonar en voz alta.

Esto tiende en gran medida al elogio de la predicación; porque el Señor no desciende del cielo para instruirnos, sino que emplea el ministerio de sus siervos y declara que nos habla por boca de ellos; y esta distinguida bendición de Dios debe ser abrazada con todo nuestro corazón. Él había prometido en la Ley, como mencioné un poco antes,

"Te levantaré un profeta de en medio de ti". (Deuteronomio 18:15 .)

Él ahora confirma esa promesa, al decir que nunca faltarán “mensajeros” para consolar al pueblo en medio de sus dolores y

consolarlo en medio de sus más severas aflicciones. Por eso también debemos concluir que no hay condición de la Iglesia en la que cesen las profecías; es decir, en el que la palabra de Dios no alivia nuestras angustias.

Versículo 28

28. *Miré y no había ninguno.* Después de haber hablado de sí mismo,el Señor vuelve a los ídolos; porque estos son continuos contrastes mediante los cuales se establece una comparación entre Dios y los ídolos. Como si hubiera dicho: "Hago estas cosas, pero los ídolos no pueden hacerlas; no tienen consejo, ni sabiduría, ni entendimiento; no pueden dar una respuesta a los que les preguntan, y no pueden dar ningún alivio a los desdichados ". En esta comparación debemos observar que él claramente se muestra a sí mismo como Dios, primero, por los profetas y por su doctrina, y, en segundo lugar, por sus obras de manera similar; y que nada de este tipo se encuentra en los ídolos; de lo que se sigue que no son dioses y que debemos confiar únicamente en él. Además, los ojos de los hombres se oscurecen por la pereza; porque no preguntan, ni consideran, ni observan. Así son aturdidos por los ídolos, porque voluntariamente son engañados; porque percibirían inmediatamente la vacuidad de los ídolos, si aplicaran cuidadosamente sus mentes para examinarlos. Esto muestra que los idólatras no pueden ser excusados con el argumento de la ignorancia, porque eligen ser ciegos y vagar en la oscuridad, en lugar de ver la luz y abrazar la verdad.

Verso 29

29. *He aquí, todos son vanidad.* Después de haber hablado de los ídolos, hace lo mismo que a sus adoradores; como también se dice,

"Quienes los hacen, y todos los que en ellos confían, son como ellos". (Salmos 115: 8.)

Así muestra que todas las personas supersticiosas están llenas de "vanidad" y no tienen juicio ni razón. De hecho, no pueden creer esto; porque, inflados de orgullo, se ven a sí mismos como hombres de la

más alta capacidad y nos desprecian como estúpidos e ignorantes de los asuntos de los hombres, en comparación con ellos mismos. ¡Con qué orgullo nos desprecian los papistas y sus doctores eruditos! Con que altivez¿ Despreciaron los romanos a los judíos en la antigüedad? Pero no necesitamos dedicar tiempo a ese orgullo, porque en este pasaje Dios los condena a todos por "vanidad".

Sus obras son un fracaso. Él da el nombre de "obras" tanto a las imágenes que los hombres supersticiosos se hacen para sí mismos, como a todo culto falso, que no tiene fin ni medida, y en el que toda persona desea ser maestro y maestro de religión. Declara que todos ellos son un "fracaso", es decir, sin valor. Lo declara aún más claramente, cuando dice, que son *viento y caos,* es decir, confusión; porque explico תהו (tohu) en el mismo sentido que tiene en el primer capítulo del Génesis, donde Moisés dice que

"Al principio, la tierra era informe y confusa". (Génesis 1: 2.)

Este pasaje contra los idólatras debe ser estudiado cuidadosamente; porque piensan que las imágenes fueron designadas para preservar la religión, y que la mente se enciende al verlas, como por la presencia visible de Dios. Piensan que son los libros de los ignorantes e ignorantes, que no pueden ser instruidos por la lectura de las Escrituras. Pero el Espíritu de Dios aquí declara que es una cosa confusa y sin forma, es decir, porque perturba y retiene en superstición la mente de los hombres; y de hecho, todo el conocimiento verdadero que existe entre los hombres es sofocado y apagado por esta adoración de ídolos. En resumen, enseña que todas las imágenes, y el homenaje que se les rinde, y los que las han creado y las siguen, son mera vanidad, y que podemos condenarlas con seguridad.



Isaías 42

Verso 1

1. *He aquí mi siervo.* El Profeta parece interrumpirse abruptamente para hablar de Cristo, pero debemos recordar lo que mencionamos anteriormente (150) al exponer otro pasaje (Isaías 7:14) que los profetas, cuando prometen algo difícil de creer, son inmediatamente después mencionaremos a Cristo; porque en él se ratifican todas las promesas que de otro modo habrían sido dudosas e inciertas. "En Cristo", dice Pablo, "es Sí y Amén". (2 Corintios 1:20 .) Porque, ¿qué relación podemos tener con Dios, a menos que el Mediador se interponga entre nosotros? Sin duda, estamos demasiado alejados de su majestad y, por lo tanto, no podríamos participar ni de la salvación ni de ninguna otra bendición, sino a través de la bondad de Cristo.

Además, cuando el Señor prometió liberación a los judíos, quiso elevar sus mentes más alto, para que pudieran buscar dones mayores y más valiosos que la libertad corporal y el regreso a Judea; porque esas bendiciones fueron sólo el anticipo de la redención que finalmente obtuvieron por medio de Cristo, y que ahora disfrutamos. La gracia de Dios en el regreso de su pueblo habría sido realmente imperfecta, si no lo hubiera hecho, en ese momento se reveló a sí mismo como el Redentor perpetuo de su Iglesia. Pero, como ya dijimos, el fin del cautiverio en Babilonia incluyó la restauración completa de la Iglesia; y, en consecuencia, no debemos extrañarnos si los profetas entrelazan ese comienzo de gracia con el reinado de Cristo, porqueesa sucesión de eventos se menciona en nintos pasajes. Por tanto, debemos acercarnos a Cristo, sin el cual Dios no puede reconciliarse con nosotros; es decir, a menos que seamos recibidos en el número de los hijos de Dios injertándonos en su cuerpo. Será evidente a partir de lo que sigue, que el Profeta ahora habla de Cristo como el Primogénito y la Cabeza, porque a ninguna otra persona se le podrían aplicar las siguientes

declaraciones, y los evangelistas sitúan el asunto más allá de toda controversia. (Mateo 12:17 .)

Él llama a Cristo su *Siervo,* (κατ ἐξοχὴν,) a modo de eminencia; porque este nombre pertenece a todos los piadosos, porque Dios los ha adoptado con la condición de que se orienten a sí mismos y toda su vida a la obediencia a él; y los maestros piadosos, y aquellos que tienen un cargo público en la Iglesia, son llamados de una manera peculiar los siervos de Dios. Pero hay algo aún más extraordinario, por lo que este nombre pertenece especialmente a Cristo, pues se le llama "Siervo", porque Dios Padre no sólo le ordenó enseñar o hacer algo en particular, sino que lo llamó a un obra singular e incomparable que nada tiene que ver con otras obras.

Aunque este nombre se le atribuye a la persona, pertenece a la naturaleza humana; pues como su naturaleza divina es eterna, y como siempre ha poseído en ella una gloria igual y perfectamente similar a la del Padre, era necesario que asumiera la carne para poder someterse a la obediencia. Por eso también dice Pablo:

"Aunque tenía la forma de Dios, no consideró robo hacerse igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo", etc. (Filipenses 2: 6).

Que fuera un sirviente fue un acto voluntario, por lo que no debemos pensar que le resta valor a su rango. Los antiguos escritores dela Iglesia expresó esto con la palabra "Dispensación", por la cual se produjo, nos dicen, que él estaba sujeto a todas nuestras debilidades. Fue por una determinación voluntaria que se sometió a Dios, y se sometió de tal manera que también nos sirvió; y sin embargo, esa condición sumamente baja no le impide seguir poseyendo la suprema majestad. Por eso también el Apóstol dice que fue "exaltado sobre todo nombre". (Filipenses 2: 9.) Emplea la partícula demostrativa *He aquí,* a fin de inducir a los judíos a considerar que el evento ha tenido lugar realmente; porque los objetos que estaban ante sus ojos podrían haberlos llevado a la desesperación, y por lo tanto, les pide que aparten la vista del estado actual de las cosas y miren a Cristo.

Me apoyaré en él o *lo sostendré.* (151) אתמך *(ethmoch)* es interpretado por algunos en un sentido activo y por otros en un sentido pasivo. Si se toma en un sentido pasivo, el significado será que Dios "se apoyará" en su Ungido de tal manera que le imponga todo el cargo, como los amos comúnmente hacen con sus siervos fieles; y es prueba de una fidelidad extraordinaria, que Dios Padre le entregará todas las cosas y pondrá en su mano su propio poder y autoridad. (Juan 13: 3.) Sin embargo, no me opongo al significado activo, "lo levantaré", "lo exaltaré" o "lo sostendré en su rango"; porque lo que sigue inmediatamente, *pondré mi Espíritu en él,* es una repetición del mismo sentimiento. En la primera cláusula, por lo tanto, dice, *lo sostendré,* y luego describe la manera de "sostenerlo", que lo dirigirá por su Espíritu, es decir, con esta frase que ayudará a Cristo en todas las cosas, y no lo hará. permítale ser superado por cualquier dificultad. Ahora bien, era necesario que Cristo fuera investido con el Espíritu de Dios, para poder ejecutar ese oficio divino, y ser el Mediador entre Dios y los hombres; porque una obra tan grande no podría ser realizada por humanos poder.

Mi elegido. En este pasaje, la palabra *Electo* denota "excelente", como en muchos otros pasajes; porque los que están en la flor de su edad son llamados jóvenes escogidos. (1 Samuel 26: 2 y 2 Samuel 6: 1.) Por lo tanto, Jehová lo llama "un siervo excelente" porque lleva el mensaje de reconciliación y porque todas sus acciones están dirigidas por Dios. Al mismo tiempo, demuestra su amor inmerecido, por el cual nos abrazó a todos en su Hijo unigénito, para que en su persona contempláramos un despliegue ilustre de esa elección por la que fuimos adoptados a la esperanza de la vida eterna. Ahora, dado que el poder celestial habita en la naturaleza humana de Cristo, cuando lo oigamos hablar, no miremos a la carne y la sangre, sino que elevemos nuestra mente más alto, para saber que todo lo que él hace es divino.

En quien mi alma se complace. De este pasaje aprendemos que Cristo no solo es amado por el Padre (Mateo 3:17), sino que es el único amado y aceptado por él, de modo que no hay forma de obtener el favor de Dios sino a través de la intercesión de Cristo. En este sentido los evangelistas citan este pasaje, (Mateo 12:18 ,) como Pablo

también declara que estamos reconciliados “en el amado” de tal manera que somos amados por su cuenta. (Efesios 1: 6.) El Profeta muestra después que Cristo será investido con el poder del Espíritu, no solo por su propia cuenta, sino para difundirlo por todas partes.

Exhibirá juicio a los gentiles. Con la palabra *juicio,* el Profeta se refiere a un gobierno bien regulado, y no a una sentencia pronunciada por un juez en el estrado; pues *juzgar* significa, entre los escritores hebreos, “mandar, gobernar, gobernar”, y agrega que este juicio no solo será en Judea, sino en todo el mundo. Esta promesa era sumamente nueva y extraña; porque solo en Judea se conocía a Dios (Salmos 76: 2 ,) y los gentiles fueron excluidos de toda confianza en su favor. (Efesios 2:12 .)

Por tanto, estas pruebas claras eran sumamente necesarias para nosotros, para que pudiéramos estar seguros de nuestro llamamiento; porque de otro modo podríamos pensar que estas promesas no nos pertenecen en absoluto . Cristo fue enviado para poner al mundo entero bajo la autoridad de Dios y la obediencia a él; y esto demuestra que sin él todo es confuso y desordenado. Antes de que él venga a nosotros, no puede haber un gobierno adecuado entre nosotros; y, por lo tanto, debemos aprender a someternos a él, si deseamos ser gobernados bien y con justicia. Ahora bien, debemos juzgar este gobierno por la naturaleza de su reino, que no es externo, sino que pertenece al hombre interno; porque consiste en una buena conciencia y rectitud de vida, no lo que así se cuenta ante los hombres, sino lo que así se cuenta ante Dios. La doctrina se puede resumir así: “Debido a que toda la vida de los hombres ha sido pervertida desde que fuimos corrompidos en todo sentido por la caída de Adán, Cristo vino con el poder celestial de su Espíritu, para cambiar nuestro carácter, y así formanos de nuevo a 'vida nueva' ”(Romanos 6: 4).

Versículo 2

2. *No clamará en voz alta*. El Profeta muestra de qué naturaleza será la venida de Cristo; es decir, sin pompa ni esplendor, como suele suceder a los reyes terrenales, a cuya llegada se profieren varios ruidos

y fuertes gritos, como si el cielo y la tierra estuvieran a punto de mezclarse. Pero Isaías dice que Cristo vendrá sin ningún ruido ni clamor; y eso no sólo por aplaudir su modestia, sino, primero, para que no podamos formarnos ninguna concepción terrenal de él; segundo, que, habiendo conocido su bondad con la que nos atrae hacia l,puede apresurarse alegremente a recibirlo; y, por último, que nuestra fe no languidezca, aunque su condición sea mezquina y despreciable.

No alzará su voz; es decir, no creará disturbios; como solemos decir de un hombre tranquilo y pacífico, "No hace mucho ruido". (152) Y, de hecho, no se jactaba de sí mismo ante el pueblo, sino que con frecuencia les prohibía publicar sus milagros, para que todos supieran que su poder y autoridad eran muy diferentes de los que obtienen los reyes o príncipes, haciéndose gritar en voz alta. hablado para ganar el aplauso de la multitud. (Mateo 8: 4 ; Marcos 5:43 ; Lucas 8:56 .)

VERSÍCULO 3

3. *La caña cascada no quebrará.* Después de haber declarado en general que Cristo será diferente a los príncipes terrenales, a continuación menciona su apacibilidad a este respecto, que apoyará a los débiles y débiles. Esto es lo que quiere decir con la metáfora de "la caña cascada", que no quiere romper y aplastar por completo a los que están medio quebrantados, sino, por el contrario, levantarlos y sostenerlos, para mantenerlos y fortalece todo lo bueno en ellos.

Ni apagará el pábilo humeante. Esta metáfora es de la misma importancia que la primera, y está tomada de las mechas de las lámparas, que pueden desagradarnos al no arder claramente o al emitir humo, y sin embargo no las apagamos, sino que las arreglamos e iluminamos. Isaías atribuye a Cristo esa paciencia por la cual soporta nuestra debilidad, que encontramos que Él realmente cumple; porque dondequiera que se vea una chispa de piedad, él la fortalece y enciende, y si actuara con nosotros con el mayor rigor, quedaríamos reducidos a la nada. Por tanto, aunque los hombres se tambaleen y tropiecen, aunque incluso estén conmovidos o descoyuntados, él no arroja de inmediato los quita como completamente inútiles, pero

aguanta hasta que los hace más fuertes y más firmes.

Dios dio una manifestación de esta mansedumbre cuando designó a Cristo para que comenzara el desempeño de su oficio como embajador; porque el Espíritu Santo fue enviado del cielo en forma de paloma, que no era más que una señal de apacibilidad y mansedumbre. (Mateo 3:16 ; Marcos 1:10 ; Lucas 3:22 ; Juan 1:32 .) Y de hecho la señal concuerda perfectamente con la realidad; porque no hace mucho ruido y no se convierte en objeto de terror, como suelen hacer los reyes terrenales, y no desea acosar u oprimir a su pueblo más allá de toda medida, sino, por el contrario, calmarlos y consolarlos. No solo actuó de esta manera cuando se manifestó al mundo, sino que esto es lo que diariamente se muestra por el evangelio. Siguiendo este ejemplo, los ministros del evangelio, que son sus delegados, deben mostrarse mansos, apoyar a los débiles y guiarlos suavemente en el camino, para no apagar en ellos las más débiles chispas de piedad. , sino, por el contrario, encenderlos con todas sus fuerzas. Pero para que no supongamos que esta mansedumbre alienta los vicios y las corrupciones, añade:

Él traerá juicio en verdad. Aunque Cristo tranquiliza y sostiene a los débiles, está muy lejos de utilizar los halagos que fomentan los vicios; y, por tanto, debemos corregir los vicios sin adulación, lo cual es en el más alto grado incompatible con esa mansedumbre. Por tanto, debemos protegernos diligentemente contra los extremos; es decir, no debemos aplastar la mente de los débiles con excesiva severidad, ni alentar con nuestro lenguaje suave nada que sea malo.

Para que comprendamos mejor quiénes son aquellas personas hacia las cuales, siguiendo el ejemplo de Cristo, debemos ejercer este apacibilidad, debemos sopesar cuidadosamente las palabras del Profeta. Él los llama "una caña cascada" y "mecha humeante". Estas palabras no se aplican a los que resisten con valentía y obstinación, ni a los que son feroces y testarudos; porque tales personas no merecen esta tolerancia, sino que deben ser quebrantados y aplastados, como por golpes de martillo, por la severidad de la palabra. Mientras alaba la mansedumbre, al mismo tiempo muestra a quién se adapta, en qué

momento y de qué manera debe emplearse; porque no conviene a los endurecidos y rebeldes, ni a aquellos cuya ira lanza llamas, sino a los que son sumisos y se someten alegremente al yugo de Cristo.

La palabra *fumar* muestra que él mantiene y aprecia no las tinieblas, sino las chispas, aunque débiles y apenas perceptibles. Dondequiera que haya impiedad y terquedad, debemos actuar con la mayor severidad y no tener paciencia; pero, por otro lado, donde hay vicios que no han ido más allá de la tolerancia, sin embargo, con una dulzura de esta naturaleza, en lugar de alentarlos, debemos corregirlos y reformarlos; porque siempre debemos prestar atención principalmente *a la verdad,* de la que él habla, para que los vicios no se oculten y adquieran así una corrupción secreta, pero para que los débiles sean gradualmente educados en la sinceridad y la rectitud. Estas palabras, por lo tanto, se refieren a aquellas personas que, en medio de muchas deficiencias, tienen integridad mental y desean fervientemente seguir la religión verdadera o, al menos, en quienes vemos un buen comienzo. Muchos pasajes (Mateo 12:39) demuestran claramente cuán severamente trata Cristo con los despreciadores; porque se ve obligado a emplear "una vara de hierro" para aplastar a los que no se someten a ser gobernados por el cayado de su pastor. Así como él declara justamente que "su yugo es fácil, y ligera su carga" (Mateo 11:30 ,) a los discípulos dispuestos, así con razón David lo arma con "un cetro de hierro" (Salmos 2: 9) para quebrantar a sus enemigos y declarar que estará mojado con su sangre. (Salmos 110: 6.)

Versículo 4

4. *No se fatigará ni se desanimará.* El Profeta alude al versículo anterior y confirma lo que dijo anteriormente, que Cristo ciertamente será apacible y gentil con los débiles, pero que no tendrá suavidad ni afeminamiento; porque él ejecutará valientemente la comisión que ha recibido del Padre. Esto es lo que quiere decir cuando dice que "no desmayará"; y en este verbo יכהה *(yichheh)* hay una alusión a un versículo anterior, en el que hablaba de "lino humeante". Ahora, él muestra cuál es la verdadera moderación de la mansedumbre, no

desviarse a la indulgencia excesiva; porque debemos usarlo de tal manera que no nos desvíe de nuestro deber. Muchas personas desean aprovechar el nombre de la dulzura para ganarse el aplauso y la estima del mundo, pero al mismo tiempo traicionan la verdad de manera vil y vergonzosa.

Recuerdo que en una ciudad populosa había dos predicadores, uno de los cuales reprendía los vicios con valentía y en voz alta, mientras que el otro trataba de ganarse el favor del pueblo con halagos. Este predicador adulador, que estaba exponiendo al profeta Jeremías, iluminó un pasaje lleno del más suave consuelo y, habiendo encontrado, como imaginaba, una oportunidad adecuada, comenzó a declamar contra aquellos reprobadores duros y severos que suelen aterrorizar a los hombres con rayos. de palabras. Pero al día siguiente, cuando el Profeta cambió de tema y reprendió duramente a los hombres malvados con su peculiar vehemencia de estilo, el infeliz adulador se vio obligado a enfrentarse a un amargo desprecio al retractarse de las palabras que estaban frescas en el recuerdo de todos sus oyentes. Así, el favor temporal que había ganado rápidamente se desvaneció cuando reveló su propia disposición, y se hizo aborrecido por los buenos y los malos.

Por lo tanto, debemos distinguir entre el sumiso y el obstinado, para no abusar de esa dulzura usándola en cada ocasión. Sin embargo, Isaías declara que la fortaleza de Cristo será inquebrantable, de modo que superará todos los obstáculos; porque con estas palabras, *Hasta que él juzgue,* quiere decir que el ministerio de Cristo será tan eficaz que el fruto de su doctrina se manifestará. No dice simplemente: "Hasta que haya dado a conocer la voluntad de su Padre", sino "Hasta que establezca el *juicio"* , es decir, como dijimos anteriormente, el debido ejercicio del gobierno. El ministerio de Cristo, por tanto, testifica, no será infructuoso, pero tendrá tal eficacia que los hombres serán reformados por él.

Esto no debe limitarse a la persona de Cristo, sino que se extiende a todo el curso del evangelio; pues no sólo ha dado de baja la embajada que le ha sido encomendada durante tres años, sino que sigue descargando la misma embajada todos los días por medio de sus

servidores. Sin embargo, se nos recuerda que nos es imposible desempeñar ese cargo sin estar bajo la necesidad de sufrir muchas molestias y sostener contiendas tan severas y peligrosas, que estaremos casi abrumados y dispuestos a abandonar todo. Sin embargo, no debemos desistir, sino perseverar constantemente en nuestro deber y correr hasta el final; y por lo tanto el Profeta testifica que Cristo será tan firme que seguirá su llamado hasta el fin; y, siguiendo su ejemplo, debemos perseverar con valentía.

Y las islas esperarán su ley. Aquí emplea la palabra *Ley* para significar "doctrina", ya que la palabra hebrea para "ley" se deriva de un verbo que significa enseñar; (153) y así los profetas acostumbran a hablar del evangelio, para mostrar que no será nuevo ni contrario a lo enseñado por Moisés.

Las islas. Anteriormente hemos demostrado que los escritores hebreos dan el nombre de *islas* a países más allá del mar.

El Profeta confirma la declaración anterior, mediante la cual se declaró que Cristo había sido designado no solo para los judíos, sino también para los gentiles, aunque no tenían nada en común con la comunidad judía. En resumen, esa promesa se relaciona con todas las naciones, que las ventajas de esta restauración y reforma pueden ser compartidas por todas las partes del mundo.

Con la palabra *espera,* quiere decir que los elegidos abrazarán con entusiasmo el evangelio que se les ofrece; porque el Señor muestra en él el poder de su elección, cuando “los que vagaban en tinieblas” (Mateo 4:16), tan pronto como oyen la voz del evangelio, lo abrazan con el mayor entusiasmo, y aunque antes vagaron como ovejas dispersas y perdidas , pero escuchen inmediatamente la voz del pastor y sométanse alegremente a él, como también Cristo mismo ha hablado. (Juan 10:16 .) Por eso aprendemos que el dicho de Agustín es sumamente cierto, "que muchas ovejas salen errantes de los rediles, mientras que los lobos frecuentemente habitan entre los rediles". Esta atención es obra de Dios, cuando los hombres que se creían sabios renuncian a su propio juicio y tienen que aprender el evangelio de Cristo para depender enteramente de este maestro.

VERSÍCULO 5

5. *Así dice Jehová.* Confirma lo que dijo al comienzo del capítulo sobre el reinado de Cristo, que renovará y restaurará todas las cosas; y como esto podría parecer increíble, ha añadido aquí una descripción magnífica del poder de Dios, mediante el cual nuestra fe debe ser confirmada, especialmente cuando el aspecto exterior de las cosas es directamente contrario. Por esta razón, presenta claramentepruebas del poder de Dios, para que todos se despierten con su mención y se convenzan de que el que creó todas las cosas de la nada, que extendió los cielos, que produjo la vegetación, que dio vida a los animales y que sostiene y defiende todas las cosas con su poder, cumplirá fácilmente lo que promete con respecto al reino de Cristo. Estas formas de expresión nos recuerdan que debemos considerar siempre el poder de Dios, para que estemos plenamente convencidos de la autoridad e indudable certeza de su palabra; porque no sin razón Isaías hace este prefacio, sino para despejar toda duda, porque nada es demasiado difícil para Dios, que mantiene al mundo entero en sujeción a su autoridad; y en los capítulos siguientes empleará modos de expresión similares.

האל (*hael*) es traducido por algunos "poderoso" y por otros "Dios"; pero tiene poca importancia, porque el significado es el mismo; porque exhibe su poder y majestad, y lo adorna con esta variedad de títulos, para que sepamos que fácilmente restaurará todo lo que está caído y abatido.

VERSÍCULO 6

6. *Yo Jehová te llamé en justicia.* Repite nuevamente el nombre de Dios, en el cual debemos suplir lo que dijo en el versículo anterior acerca de su poder. Generalmente se piensa que esto señala el fin de la llamada de Cristo, que fue enviado por el Padre para establecer la "justicia" entre los hombres, que están desprovistos de ella mientras no tienen a Cristo, y, entregados a todos los corrupciones de crímenes y vicios, se mantienen cautivos bajo la tiranía de Satanás. Pero debido a que la palabra "justicia" tiene un significado más extenso, paso por

alto esa ingeniosa distinción; porque ni siquiera se dice que será llamado "a la justicia", pero esta fraseología debe verse como equivalente a la expresión adverbial, "con justicia" o "en un santoconducta." Más bien supongo que el significado es que Cristo fue "llamado en justicia", porque su llamado es lícito y, por lo tanto, será firme y seguro. Sabemos que lo que no se hace de manera adecuada y regular no puede ser de larga duración. O tal vez se considere preferible verlo así, que Dios, al nombrar a Cristo para restaurar la Iglesia, no busca más razón que de sí mismo y de su propia justicia; pero es cierto que esta palabra denota estabilidad, como si hubiera dicho "fielmente".

Y te sujetará de la mano. Por "tomar la mano" se refiere a la ayuda inmediata de Dios; como si hubiera dicho: "Yo te dirigiré y te estableceré en el llamamiento que te he designado. En una palabra, como tu vocación es justa, así te defenderé y sostendré, como si al tomar tu mano yo fuera tu líder ".

Yo te guardaré. Esta palabra "guardar" muestra claramente cuál es el significado de tomar de la mano, es decir, que Cristo será dirigido por el Padre de tal manera que lo tendrá como su protector y guardián, disfrutará de su ayuda y, en En resumen, sentirá su presencia en todas las cosas.

Y te pondrá por pacto. Ahora declara la razón por la que Dios promete que será un guardián de Cristo. Además, el Profeta habló de los judíos y los gentiles por separado; no es que difieran por naturaleza, o que uno sea más excelente que el otro, (porque todos necesitan la gracia de Dios, (Romanos 3:23 ,) y Cristo ha traído la salvación a todos indiscriminadamente,) sino porque el Señor asignó la primer rango para los judíos (Mateo 10: 6), por lo tanto, era apropiado que se distinguieran de los demás. En consecuencia, antes de que fuera derribado "el tabique" (Efesios 2:14), sobresalieron, no por sus méritos, sino por el favor de Dios, porque con ellos en primera instancia se hizo el pacto de gracia.

Se puede objetar: "¿Por qué se nombra a Cristo a un pacto que fue ratificado mucho antes? porque, más de dos mil años antes, Dios

había adoptado a Abraham, y por lo tanto, el origen de la distinción fue mucho antes de la venida de Cristo ”. Respondo, el pacto que se hizo con Abraham y su posteridad tuvo su fundamento en Cristo; porque las palabras del pacto son estas: "En tu simiente serán benditas todas las naciones". (Génesis 22:18 .) Y el pacto no fue ratificado de otra manera que en la simiente de Abraham, es decir, en Cristo, por cuya venida, aunque había sido hecha previamente, fue confirmada y efectivamente sancionada. Por eso también dice Pablo, “que las promesas de Dios son sí y amén en Cristo” (2 Corintios 1:20) y en otro pasaje llama a Cristo “el ministro de la circuncisión, para cumplir las promesas que fueron dadas a los padres. " (Romanos 15: 8.) Aún más claramente declara que Cristo es “la paz” de todos, de modo que los que antes estaban separados están unidos en él, y tanto los que estaban lejos como los que estaban cerca quedan así reconciliados. a Dios. (Efesios 2:17 .) Por tanto, también es evidente que Cristo fue prometido, no solo a los judíos, sino a todo el mundo.

Para una luz de los gentiles. Tenemos aquí otra prueba clara de la vocación de los gentiles, ya que expresa expresamente que Cristo fue designado para ser “luz” para ellos. Lo llama *luz,* porque los gentiles estaban sumergidos en la oscuridad más profunda y espesa, en el momento en que el Señor no iluminaba a nadie más que a los judíos. Ahora bien, la culpa recae únicamente en nosotros mismos, si no nos hacemos partícipes de esta salvación; porque llama a todos a sí, sin una sola excepción, y da a Cristo a todos para que seamos iluminados por él. Solo abramos nuestros ojos, solo él disipará la oscuridad e iluminará nuestras mentes con la "luz" de la verdad.

Versículo 7

7. *Para que abras los ojos de los ciegos*. Aquí explica más detalladamente para qué fin Cristo será enviado por el Padre, para que podamos ver más claramente qué ventaja nos brinda y cuánto necesitamos su ayuda. Les recuerda a todos los hombres su “ceguera”, para que la reconozcan si desean ser iluminados por Cristo. En resumen, bajo estas metáforas declara cuál es la condición de los hombres, hasta que Cristo resplandezca sobre ellos como su Redentor;

es decir, que son los más miserables, vacíos y desprovistos de toda bendición, y rodeados y abrumados por innumerables angustias, hasta que son liberados por Cristo.

Ahora, aunque el Profeta se dirige a Cristo mismo, sin embargo, tiene en sus ojos a los creyentes, para que sepan que en él deben confiar, y no duden que se les proporcionará un remedio para todas sus angustias, si imploran su ayuda. Dios no ordena aquí a Cristo lo que debe hacer, como si necesitara ser enseñado o recibir mandamientos; pero se dirige a él por nuestro bien, para que sepamos por qué el Padre lo envió; como él también dice, (Salmos 2: 7 ,) "Daré a conocer el decreto; pídeme, te daré las naciones "; porque en ese pasaje se declaran el rango y la autoridad de Cristo, para que sepamos que el Padre le ha otorgado la máxima autoridad, a fin de que podamos depositar con mayor seguridad toda nuestra esperanza y confianza en él.

Versículo 8

8. *Yo soy Jehová.* Por lo tanto, infiera cuál es la naturaleza y el alcance de la enfermedad de la incredulidad, ya que el Señor difícilmente puede satisfacerse a sí mismo con palabras para expresar la cura de la misma. Por naturaleza, somos propensos a desconfiar y no creemos en Dios cuando habla, hasta que él domina por completo nuestra terquedad. Además, continuamente volvemos a caer en la misma falta a través de nuestra frivolidad, a menos que emplee muchas bridas para sujetarnos. Una vez más, por tanto, vuelve a esa confirmación de la que hemos hablado anteriormente, que sus promesas pueden permanecer inquebrantables.

Este es mi nombre. הוא (*hu*) a veces se toma como un sustantivo, para ser un nombre propio de Dios; (154) pero lo explico de una manera más sencilla: "*Es* mi nombre", es decir, "*Jehová* es mi propio nombre, y no puede ser legítimamente dado a ningún otro". En una palabra, con esta expresión sella todo lo que se dijo acerca del oficio de Cristo, y agrega como un sello a la promesa: "El que declara estas cosas testifica que solo él es Dios, y que este nombre habita en él.

solo."

Y no daré mi gloria a otro; es decir, "no permitiré que mi gloria disminuya, lo que sería, si se descubriese que soy falso o inconstante en mis promesas". Por lo tanto, declara que cumplirá sus promesas, porque desea reivindicar su gloria y preservarla íntegramente, para que no sea disminuida en ningún aspecto.

Este es un pasaje notable, mediante el cual se nos enseña que la gloria de Dios es principalmente visible en el cumplimiento de lo que ha prometido. Y de ahí obtenemos una confirmación singular de nuestra fe, que el Señor nunca engaña, nunca se desvía de sus promesas y nada puede obstaculizar lo que una vez ha determinado. Pero dado que Satanás, con artes asombrosas, se esfuerza por oscurecer esta gloria de Dios y otorgarla a los hombres y a los dioses falsos, por lo tanto testifica que no permitirá que se le considere veleidoso o engañoso en sus promesas.

Ni mi alabanza a imágenes esculpidas. Se establece un contraste entre el único Dios y los ídolos con referencia al tiempo; porque, si Dios no hubiera sido el Redentor de su pueblo, los incrédulos se habrían jactado como si la verdadera religión hubiera sido falsa e inútil. Por tanto, Dios declara que no permitirá que los impíos triunfen oprimiendo a la Iglesia;y, más allá de toda duda, Dios hasta ahora nos ha perdonado, y todavía nos trata con tanta gentileza, para que no exponga su Evangelio a los blasfemos reproches de los papistas. Debemos extraer de esto una doctrina universal, a saber, que el Señor desea que su gloria permanezca intacta; porque la defiende y mantiene en todas partes con el mayor celo, para mostrar que le tiene envidia (Éxodo 20: 5) y no permite que la más mínima parte de ella sea dada a otro.

Versículo 9

9. *Las cosas anteriores.* Ahora recuerda las predicciones anteriores, por cuyo cumplimiento muestra que debe depositarse en él confianza para el futuro; porque lo que hemos conocido por experiencia real debería tender en gran medida a confirmar nuestra creencia. Es como

si hubiera dicho: “He hablado con tanta frecuencia con vuestros padres, y me habéis encontrado veraz en todas las cosas; y, sin embargo, no puedes confiar en mí sobre los eventos futuros: la experiencia de transacciones pasadas no produce ningún efecto sobre ti y no te excita para hacerlo mejor ". Por lo tanto, los favores de Dios deben ser mencionados por nosotros de tal manera que, siempre que nuestra salvación esté oculta en la esperanza, podamos descansar en la palabra de Dios y ser confirmados por ella durante todo el curso de nuestra vida.

¡Mirad! Ellos vinieron. (155) Con el adverbio *he aquí,* señala, como con el dedo, que habían aprendido por experiencia que Dios no es falso, y no lo hizo; hablar en vano por los profetas; porque pruebas claras testificaron y proclamaron abiertamente la verdad de Dios.

Antes de que broten. (156) Él distingue a Dios de los ídolos por esta marca, que solo él conoce y predice los eventos futuros, pero los ídolos no; conocerlos. En cuanto a la mayor parte de las respuestasque fueron dadas por los dioses de los gentiles, hemos visto anteriormente que eran falsas o ambiguas; porque los que confiaban en ellos a menudo eran engañados vergonzosamente, y esta es la recompensa que merecían generosamente. Y si a primera vista el acontecimiento correspondía, esto los hundía más profundamente en la perdición eterna; y por el justo juicio de Dios se logró que Satanás les impusiera mediante tales engaños. Muy de otro modo sucedió con los oráculos sagrados, por los cuales la Iglesia, para su propio beneficio y salvación, en un momento fue llevada al arrepentimiento, y en otro momento fue alentada a abrigar esperanzas favorables, para no hundirse bajo el peso de los castigos. Sigue siendo un principio establecido, que todo lo que Dios ha predicho es verificado por el evento; porque él gobierna y dirige todas las cosas por su providencia.

Versículo 10

10. *Cante a Jehová.* Ahora exhorta a la gente a la gratitud; porque los favores de Dios siempre deben emocionarnos, recordándolos, para dar gracias y celebrar sus alabanzas. Además, mediante esa exhortación,

llama a los creyentes a contemplar la profecía como realmente cumplida, y confirma las promesas de las que habló. Debemos observar esto como el designio del Profeta, que no hay razón por la cual los creyentes, aunque estén severamente oprimidos, deban ceder ante el dolor, sino que la buena esperanza debe alentarlos al gozo, para que ahora puedan prepararse para rendir acción de gracias.

El tema de este cántico es que Cristo ha sido revelado al mundo y enviado por el Padre para aliviar las miserias de su Iglesia y restaurarla a un orden perfecto, y de hecho, por así decirlo, para renovar el todo el mundo. Como era difícil de creer esto, el Profeta quiso eliminar todas las dudas para poder fijar estas predicciones más profundamente en sus corazones. Tampoco debemos extrañarnos de que elEl Profeta se esfuerza tanto por despertarlos cuando se vieron reducidos a los mayores apuros y ya no tenían ninguna esperanza de seguridad. El mero aspecto de las cosas podría hacer tambalear su fe e incluso producir sospechas de que todo lo que los profetas habían predicho era infundado y absurdo. Por lo tanto, el objeto de esta exhortación es que cuando los asuntos sean completamente desesperados, deben ser alegres y confiar en estas promesas.

Una nueva canción. Por *nuevo* se refiere a una canción excelente, hermosa y elegante, no una canción ordinaria o común, sino una canción que puede despertar la admiración de los hombres, en relación con la extraordinaria gracia de Dios, de la cual nunca ha habido un ejemplo tan notable. . En este sentido también se utiliza en el Salmo 33: 3 , y el Salmo 96: 1 *Nueva* está aquí contrasta con lo que es ordinario, y por lo tanto exalta la infinita misericordia de Dios, que iba a ser revelada en Cristo, y que debe, por tanto, ser celebrado y cantado con las más altas alabanzas. De ahí inferimos que cada uno de nosotros debería ser más celoso en proclamar las alabanzas de Dios, en proporción al mayor número de favores que hemos recibido. De hecho, es deber de todos los hombres cantar alabanzas a Dios, porque no hay persona que no esté atado a él por las obligaciones más fuertes; pero los elogios más elevados deben proceder de aquellos a quienes se han otorgado dones más valiosos. Ahora, dado que Dios ha abierto la fuente de todas las bendiciones en Cristo, y ha mostrado todas las

riquezas espirituales, no debemos extrañarnos si él demanda que le ofrezcamos un sacrificio de alabanza inusitado y excelente.

Debe observarse que este *cántico* no puede ser cantado sino por hombres renovados; porque debe proceder del sentimiento más profundo del corazón y, por lo tanto, necesitamos la dirección e influencia del Espíritu, para que podamos cantar esas alabanzas de la manera adecuada. Además, no exhorta a una o pocas naciones a hacer esto, sino a todas las naciones del mundo; porque a todos ellos fue enviado Cristo.

VERSÍCULO 11

11. *Deje que el desierto y sus ciudades griten en voz alta.* Si bien el Profeta incluye todas las partes del mundo, menciona particularmente aquellas que eran más conocidas por los judíos; porque al occidente Judea tenía el mar, y al oriente el desierto y Arabia. Cuando habla de las tiendas de *Cedar,* el *desierto* y las *rocas,* se refiere a Arabia; pero es una forma de hablar por la cual una parte se toma por el todo, porque incluye todo el este. Es como si hubiera dicho que desde la salida hasta la puesta del sol se escucharán estas alabanzas; porque Dios será adorado en todas partes, aunque antes solo en Judea se le adoraba; y así se cambiará el estado de cosas, y esa alabanza será barbada en las partes más distantes de la tierra. (157)

Las ciudades donde habita Cedar. Él menciona a *Cedar,* porque los árabes escénicos (158), como es bien sabido, habitaban en tiendas de campaña. Pero emplea la palabra *pueblos,* mientras habla de un desierto; y, por lo tanto, debe señalarse que el *desierto* denota no solo el vasto desierto que se encuentra entre Judea y Arabia, sino los países más distantes que comúnmente se designaban desde la parte que estaba contigua a ellos, ya que algunas personas dan el nombre de "montañoso ”A las llanuras que se encuentran más allá de las montañas; porque la gente común tiene su atención tan dirigida a lo que ven de cerca, que supone que se parecen a otros lugares más distantes. Sin embargo, el Profeta aquí exalta y magnifica la grandeza de la gracia de Dios, al llegar incluso a naciones rudas y bárbaras, cuya

salvaje crueldad era bien conocida.

Versículo 12

12. *Que den gloria a Jehová.* Explica cuál será la naturaleza de ese grito, es decir, para celebrar las alabanzas de Dios; para sula bondad y la misericordia se verán en todas partes; y por eso les manda que celebren esta redención con una voz alegre, porque las benditas consecuencias de ella serán compartidas por todas las naciones. Y así se nos recuerda que debemos clamar en voz alta en el día de hoy con la mayor sinceridad cuando proclamamos las alabanzas de Dios, para que nosotros mismos nos inflamos, y podamos excitar a otros con nuestro ejemplo a actuar de la misma manera; porque ser tibio, o murmurar, o cantar, como se dice, para sí mismos y para las musas, es imposible para aquellos que realmente han probado la gracia de Dios.

Versículo 13

13. *Jehová como un gigante.* Lo que Isaías agrega ahora tiene la intención de superar las tentaciones de los creyentes. Atribuye a Dios fuerza y poder, para que sepan que encontrarán en él una defensa segura; porque en la adversidad estamos perplejos, porque dudamos de si Dios podrá o no ayudarnos, especialmente cuando, al demorarse, parece en cierta medida rechazar nuestras oraciones; y por eso el Profeta ensalza en voz alta el poder de Dios, para que todos aprendan a confiar y poner su confianza en él.

Saldrá. La *marcha* que se menciona aquí debe tomarse metafóricamente; porque Dios parecía estar oculto en el momento en que permitió que su pueblo fuera afligido y oprimido sin ninguna apariencia de ayuda; y por lo tanto, la palabra significa "presentarse públicamente con el fin de brindar ayuda". Esto se confirma con lo que sigue.

Y como guerrero. Cuando atribuye a Dios una indignación ardiente, con la que se lanza "como un guerrero" contra sus enemigos, las comparaciones se extraen de los sentimientos humanos, y nos declaran la poderosa ayuda de Dios, que node lo contrario dejar una

impresión suficientemente poderosa en nuestras mentes. Por lo tanto, se acomoda a nuestra capacidad, como hemos dicho a menudo, para que sepamos cuán ardientemente desea preservarnos y cuánto está angustiado por la aflicción y la opresión de los creyentes, y también cuán terrible es su ira, cuando se prepara para la batalla.

Siempre debemos observar esa temporada peculiar que el Profeta tenía en sus ojos, a la que deben aplicarse estas predicciones; porque mientras los enemigos se volvían cada vez más feroces y se burlaban de un pueblo miserable, era el deber de los creyentes mirar algo muy diferente de lo que veían con sus ojos, y creer que Dios es lo suficientemente poderoso para someter a sus enemigos. y rescatarlos de sus manos. Tampoco fue sólo durante el cautiverio que fue importante para ellos que su dolor se aliviara con esta promesa, sino casi hasta la venida de Cristo; porque estaban continua y dolorosamente constreñidos a enfrentar graves angustias, como es evidente por la historia.

VERSÍCULO 14

14. *He guardado silencio*. El Profeta se enfrenta a las tentaciones que comúnmente nos causan gran inquietud, cuando Dios retrasa su ayuda. Nos tienta la impaciencia y tememos que sus promesas sean falsas. Consideramos irrazonable que Dios guarde silencio y se duerma, por así decirlo, mientras los malvados se elevan; para que se enfríe, mientras ellos arden de ansia por hacer daño; y que debería hacer un guiño a sus crímenes, mientras ellos persiguen con entusiasmo toda clase de crueldad. Cuando sus mentes estaban angustiadas y casi abrumadas, el Profeta quiso consolarlos para que no pensaran que Dios los había abandonado, aunque todo parecía desesperado.

Por mucho tiempo. Él menciona expresamente "la gran cantidad de tiempo", para que sus corazones no languidezcan por la tediosa demora; porque cuando habían sido derribados por calamidades casi incesantes desde la muerte de Josafat, fue muy duro y angustioso pasar setenta años en cautiverio. Ni siquiera fue este el fin de sus aflicciones, y por lo tanto necesitaban ser amonestados

cuidadosamente, que aunque Dios no envía ayuda inmediata, los creyentes no sufrirán nada por la demora, siempre que esperen con paciencia. Con estas palabras también reprende a los incrédulos, quienes, confiando en su paciencia, se entregaban libremente a toda clase de maldades; y, por tanto, Dios declara que, aunque se ha refrenado y ha sido un espectador silencioso, no está por ello privado de su poder.

Como una mujer de parto. Con esta metáfora expresa una asombrosa calidez de amor y ternura de afecto; porque se compara con una madre que ama singularmente a su hijo, aunque lo dio a luz con un dolor extremo. Puede pensarse que estas cosas no son aplicables a Dios; pero de ninguna otra manera que con tales figuras retóricas puede expresarse su ardiente amor hacia nosotros. Por tanto, debe tomar prestadas las comparaciones de los objetos conocidos, a fin de permitirnos comprender los que nos son desconocidos; porque Dios ama de manera muy diferente a los hombres, es decir, de manera más plena y perfecta, y, aunque sobrepasa todos los afectos humanos, nada de lo desordenado le pertenece.

Además, también quiso dar a entender que la redención de su pueblo sería una especie de nacimiento, para que los judíos supieran que el sepulcro les serviría de matriz, y que así, en medio de la corrupción, podrían albergar la esperanza. de la salvación. Aunque produjo una nueva Iglesia para él sin dolor ni esfuerzo, sin embargo, para exhibir más plenamente la excelencia de su gracia en este nuevo nacimiento, él no se atribuye inapropiadamente el grito de "una mujer en trabajo de parto".

Destruiré y tragaré de una vez. Debido a que la comparación de una mujer en dolores de parto podría degradar un poco la majestad y el poder de Dios, el Profeta decidió agregar aquí un sentimiento diferente. Entonces, en lo que se refiere al amor, dice que Dios se parece a una madre; en lo que se refiere al poder, dice que se parece a un león o un gigante.

VERSÍCULO 15

15. *Reduciré montañas y colinas a un desierto.* El Profeta quiere decir que todas las defensas y fuerzas militares sobre las que se arrojan los malvados no impedirán que Dios ponga a su pueblo en libertad. Era necesario que esto se agregara a las declaraciones anteriores; porque cuando vemos enemigos sumamente poderosos y casi invencibles, temblamos y no buscamos la ayuda de Dios, que sería necesaria para mantener nuestra fe fuerte. Por lo tanto, el Profeta se detiene en este punto para mostrar que ningún poder o ejército en absoluto puede resistir al Señor cuando desea liberar a su pueblo. En resumen, muestra que habrá tal revolución, que los que antes eran los más poderosos serán aplastados y no ganarán nada con todos sus atentados contra él.

Tal me parece que es el significado llano de este pasaje, y no hay necesidad de entrar en ingeniosas especulaciones, como han hecho algunos que, en una interpretación alegórica de estas palabras, pronuncian que por "montañas y colinas" se quiere decir ciudades. y por la *hierba* los hombres que las habitan. Pero no hay necesidad de perseguir tales refinamientos; porque simplemente declara que Dios es suficientemente poderoso para cumplir sus promesas y liberar a su Iglesia, porque fácilmente superará todas las dificultades que presentenellos mismos a nuestros ojos. Esta afirmación corresponde también a otras predicciones que hemos visto anteriormente, en las que el Profeta enseñó que tan pronto como Dios ha decidido ayudar a su pueblo, su poder no se limita a los medios naturales, sino que rompe milagrosamente cualquier obstáculo que parezca obstaculizar su vida. paso.

Versículo 16

16. *Y guiaré a los ciegos.* Después de haber demostrado que la fuerza de los enemigos no puede impedir que Dios libere a su pueblo, procede con ese consuelo al que antes había advertido. Describe con la palabra *ciego a* aquellos cuyos asuntos son tan difíciles, intrincados y desordenados, que no saben a qué mano volverse ni en qué dirección huir y, en resumen, que no ven ningún medio de escape, sino profundo golfos por todas partes. Cuando nuestros asuntos avanzan con la

suficiente tranquilidad, se pone ante nuestros ojos un camino sencillo y fácil; y, de la misma manera, cuando nuestros asuntos son dolorosos y angustiosos, y especialmente cuando no ofrecen ninguna esperanza de alivio, pero nos amenazan con la destrucción, y están cubiertos por una oscuridad profunda y melancólica, estamos cegados. Cuando no tenemos forma de escapar, el Profeta nos dice que en ese mismo momento debemos, especialmente, esperar y buscar la ayuda del Señor.

A menudo también nos resulta ventajoso no tener ningún camino abierto para nosotros, estar limitados y rodeados por todas partes, e incluso estar cegados, para que podamos aprender a depender únicamente de la ayuda de Dios y a confiar en él; porque, mientras quede una tabla en la que pensamos que podemos agarrar, nos volvemos hacia ella con todo nuestro corazón. Mientras somos impulsados en todas direcciones, la consecuencia es que el recuerdo de la gracia celestial se desvanece de nuestra memoria. Por lo tanto, si deseamos que Dios nos ayude y alivie nuestra adversidad, debemos estar *ciegos,* debemos apartar nuestros ojos de la condición actual de las cosas, yrefrena nuestro juicio, para que podamos confiar enteramente en sus promesas. Aunque esta ceguera está lejos de ser agradable y muestra la debilidad de nuestra mente, sin embargo, si juzgamos por los buenos efectos que produce, no debemos evitarla en gran medida; porque es mejor ser "ciegos" guiados por la mano de Dios, que, por sagacidad excesiva, formarnos laberintos.

Y convertirá las tinieblas delante de ellos en luz. Cuando promete que dará "luz" en lugar de "tinieblas", confirma lo que ya se ha dicho; y por tanto, aunque no vemos ni un rayo de luz en la adversidad, no debemos desesperarnos de la ayuda de Dios, pero en ese mismo momento debemos abrazar especialmente sus promesas; porque el Señor fácilmente cambiará las tinieblas en luz, enderezará las curvas torcidas y nos guiará por la senda para que caminemos con seguridad. Sin embargo, percibamos que estas cosas se prometen sólo a los creyentes, que se entregan a Dios y se dejan gobernar por él; y, en resumen, que han conocido su ceguera, y lo siguen voluntariamente como su líder, y en medio de la oscuridad de las aflicciones esperan

pacientemente el amanecer de la gracia. Sólo extiende la mano a los que cumplen sus promesas, y no a los sabios (159) que quieren ver a pesar de él, o que se dejan llevar por planes ilícitos.

VERSÍCULO 17

17. *Serán rechazados.* Esto nos permite ver más claramente a quién se refiere la doctrina anterior, ya que distingue entre los adoradores de Dios y los adoradores de ídolos. El Señor será un líder para su propio pueblo, pero, por otro lado, *los que adoran a los ídolos se sentirán avergonzados* Como si hubiera dicho que aquí el Señor nos da una opción, entre ser salvos por su gracia o perecer miserablemente; porque todos los que ponen su esperanza de salvación en ídolos perecerán, pero los quela confianza en la palabra de Dios está segura de la salvación; porque, aunque a menudo están muy afligidos, no permitirá que al final se avergüence su esperanza, sino que el resultado probará que no estableció en vano esta distinción.

Y di a una imagen de fundición: Vosotros sois nuestros dioses. Es cierto que por estas dos marcas se describen a todos los idólatras que ponen su esperanza en alguien más que en Dios solamente; porque, aunque los idólatras no se postran ante sus ídolos, sin embargo, al atribuirles divinidad, ofrecen blasfemia al único y verdadero Dios; porque la parte principal de la adoración a Dios consiste en la fe y en invocarlo, ambos de los cuales el Profeta describe aquí. Se puede preguntar: ¿Fueron tan estúpidos como para decirle a una imagen: "Tú eres mi dios?" porque todas las personas supersticiosas confesaron que Dios está en los cielos y no atribuyeron abiertamente la divinidad a la madera o la piedra. Respondo: todos los idólatras atribuyen a las imágenes el poder de Dios, aunque reconocen que está en el cielo; porque, cuando huyen hacia las estatuas e imágenes, cuando les hacen y les hacen votos, indudablemente les atribuyen lo que es de Dios. Por lo tanto, es en vano para ellos disimular su ignorancia con excusas plausibles, porque consideran que la madera y la piedra son dioses, y ofrecen el mayor insulto a Dios; y en consecuencia, el Profeta no empleó un lenguaje exagerado, ni los acusó falsamente de ser idólatras; porque lo atestiguan claramente sus

palabras y discursos, cuando llaman dioses a sus ídolos e imágenes. Aunque no pronunciaron una palabra, su locura se manifiesta abiertamente al imaginar que no pueden alcanzar la mano o el oído de Dios sin inclinarse ante imágenes para pronunciar sus oraciones. El objeto de estas declaraciones es que todos comprendan que nadie se salvará sino el que confía únicamente en Dios.

VERSÍCULO 18

18. *Oíd, sordos y ciegos.* Ahora emplea estas palabras, "ciego" y "sordo", en un sentido diferente de aquel en el que las empleó anteriormente (versículo 16) cuando describió metafóricamente a los que no tenían entendimiento y que estaban abrumados por semejante masa. de aflicciones que fueron cegados por su dolor; porque aquí da el nombre de *ciego* a los que cierran los ojos en medio de la luz y no contemplan las obras de Dios; y el nombre de *sordos para* los que se niegan a escucharlo y se hunden en la estupidez y la pereza en medio de la escoria de su ignorancia. Por tanto, condena a los judíos por "ceguera", o más bien, en mi opinión, condena a todos los hombres; porque, aunque directamente reprocha a los judíos porque "oyendo no oyen, y viendo no ven" (Isaías 6: 9 ; Mateo 13:13), esto se aplica en cierta medida a los gentiles, a quienes Dios se reveló a sí mismo por sus criaturas, en cuyos corazones y conciencias también imprimió el conocimiento de él, y a quienes había hecho y aún daría a conocer sus maravillosas obras. Al exigir atención, declara que no hay nada que les impida comprender la verdad y el poder de Dios, excepto que son "sordos y ciegos". Tampoco va acompañado de malicia e ingratitud; porque él les instruye abiertamente acerca de su poder, y les da pruebas muy sorprendentes de ello; pero nadie presta atención a su doctrina ni a sus maravillosas acciones, y la consecuencia es que están voluntariamente "ciegos". Así, el Profeta muestra que la culpa es totalmente de los hombres al no percibir el poder de Dios.

VERSÍCULO 19

19. *¿Quién es ciego sino mi siervo?* Hay quienes interpretan este versículo como si el Profeta estuviera describiendo los reproches que

los impíos están acostumbrados a lanzar contra los profetas; porque ellos replican sobre los siervos del Señor aquellas reprensiones y acusaciones queno pueden soportar. “¿A quién acusas de ceguera? ¿A quién llamas sordo? Tómate eso. ¿Quién es ciego sino tú? Piensan, por lo tanto, que es como si el Señor discutiera con los judíos de esta manera; "Veo que consideras que mis profetas son ciegos y sordos". Pero veremos de inmediato que esta interpretación no está de acuerdo con el contexto, porque el Profeta luego explica (versículo 20) por qué los llama "ciegos". Es porque, mientras ven muchas cosas, no les prestan atención. De hecho, esto no se aplica en absoluto a los profetas y, por lo tanto, sigamos el significado claro y natural.

Isaías había acusado de ceguera a todos los hombres, pero especialmente a los judíos, porque deberían haber visto más claramente que todos los demás; porque no solo tenían una luz y un entendimiento ordinarios, sino que disfrutaban de la palabra por la cual el Señor se les revelaba abundantemente. Por tanto, aunque todos los demás eran ciegos, los judíos debían haber visto y conocido a Dios, ya que estaban iluminados por su ley y su doctrina, como por una lámpara muy brillante. Además, Isaías luego se dirige a los judíos de esta manera,

“Levántate, Jerusalén, y sé iluminada; porque las tinieblas estarán sobre toda la tierra, pero el Señor brillará sobre ti ". (Isaías 60: 1.)

Debido a que los judíos cierran los ojos en medio de una luz tan clara, por eso les dirige este reproche especial. Como si hubiera dicho: “En vano discuto con los que están alejados de mí, y no es tan maravilloso que estén ciegos; pero es monstruoso que esto les haya sucedido a mis siervos (ante cuyos ojos se ha puesto la luz) para ser sordos a la doctrina que continuamente suena en sus oídos. Porque estas cosas son tan claras que los ciegos pueden verlas, y tan ruidosas que los sordos pueden oírlas; pero en vano les hablo, porque nada puede ser más aburrido o estúpido; y, en lugar de viendo y oyendo mejor que todos los demás, como deberían haberlo hecho, ninguno puede ser más sordo ni más ciego ”.

Mi mensajero a quien envío. De la raza humana universalmente, el Profeta desciende gradualmente a los judíos, y luego a los sacerdotes, que eran personas importantes y podrían considerarse como ocupantes del rango más alto. Les pertenecía una vez interpretar la Ley, dar buen ejemplo a los demás y, en definitiva, señalar el camino de la salvación. Fue de "la boca del sacerdote" que se les mandó "buscar la ley". (Malaquías 2: 7.) El Profeta se queja, por lo tanto, de que los que deberían haber abierto el camino a otros eran ellos mismos ciegos.

Algunos ven la palabra *siervo* como relacionada con Isaías, y otros con Cristo, y piensan que él, al igual que Isaías, está acusado de ceguera; pero esto no tiene nada que ver con el significado del Profeta. Así, magnifica en comparación la queja que hizo últimamente sobre la pereza de los judíos; porque tenían más faltas que otros, pero la culpa más grande recaía en los sacerdotes que eran sus líderes. Aprendamos, por tanto, que cuanto más nos acerquemos a Dios y más alto sea el rango al que nos elevemos, menos excusables seremos. Por la misma razón, aplica el término *perfecto* a los que deberían haber sido perfectos; porque menciona con reproche esa perfección de la que habían caído por la rebelión malvada, y así habían profanado vilmente un don más excelente de Dios. Habiendo poseído una regla de justicia “perfecta”, solo ellos mismos debían seguirla.

VERSÍCULO 20

20. *Ver muchas cosas*. El Profeta mismo explica cuál es la naturaleza de esta ceguera de la que habló, y muestra que esdoble; y esto muestra claramente que habló de los judíos, quienes con un desprecio inicuo habían apagado la luz de Dios. Nuestra culpa será doble cuando lleguemos al tribunal de Dios, si cerramos los ojos cuando exhibe la luz, y cerramos los oídos cuando enseña por su palabra. Las naciones paganas ciertamente no tendrán excusa; pero los judíos y otros a quienes el Señor se reveló de tantas maneras, merecerán una doble condenación por haberse negado a ver u oír a Dios. Por lo tanto, nosotros, que tenemos ante nosotros tantos y tan ilustres ejemplos en la actualidad, debemos temer este juicio; porque en muchas personas

se hallará ahora no menos ceguera u obstinación que antes entre los judíos, y no más excusable.

VERSÍCULO 21

21. *El Señor se complace*. Para agravar aún más la culpa de los judíos, ahora muestra que no fue Dios quien les impidió llevar una vida próspera y feliz. Ya había dicho que las aflicciones y aflicciones que padecen son el castigo de su ceguera, que voluntariamente se han traído sobre sí mismos; y ahora presenta, como complemento y punto culminante de la acusación, que por su obstinación rechazan todo alivio.

Este pasaje se interpreta de varias formas. Algunos lo traducen: "El Señor así lo ha querido"; otros, "Él es misericordioso"; pero, por mi parte, lo he traducido: “El Señor quiere”, es decir, dispuesto e inclinado a liberar a su pueblo, y eso con el propósito de magnificar su Ley y ensalzar su justicia. Así, Dios asigna la razón por la que está dispuesto a ayudar a los indignos, que desea difundir su gloria en la salvación de ellos, para que de esta manera su justicia se muestre ilustre y su Leyprevalecer y florecer. En cuanto a las grandes calamidades que han sobrevenido a los judíos, la razón es que por su propia voluntad han resuelto ser ciegos y traer aflicciones sobre sí mismos, en lugar de obedecer a Dios; porque de otra manera el Señor hubiera querido enriquecerlos y exaltarlos. Otros lo ven así: "El Señor desea magnificar su Ley, porque quiere parecer fiel en castigar a los judíos, como los había amenazado por su Ley"; y por eso consideran que la "justicia" denota el castigo y la venganza que Dios inflige a un pueblo inicuo.

Otros lo traducen, "Por su justo", y lo refieren a Cristo; pero confunden el significado de la palabra צדקו , *(tzidko,)* e incuestionablemente él habla de justicia, y significa que el Señor voluntariamente habría mostrado la magnificencia de sus promesas, y habría dado pruebas de su justicia al preservar a su pueblo, si no se hubieran mostrado ingratos e indignos. Algunos piensan que el Señor aquí ofrece una excusa para sí mismo, porque, cuando las personas que él había adoptado estuvieron expuestas a tantos males, pareció

como si su verdad fuera sacudida, y que el Profeta tenía la intención de enfrentar esta calumnia, porque estaban capturado y convertido en presa, no porque el Señor se deleite en sus miserias, sino porque prefiere su justicia a todo lo demás.

Por mi parte, lo explico simplemente en el sentido de: “El Señor, por honrar su Ley, se inclinó a hacer el bien a su pueblo, para que su gloria y justicia resplandecieran en él; pero su pueblo se mostró indigno de tan gran favor; y, por tanto, por su propia obstinación hicieron incurables sus heridas ”. Además, debemos aprender de este pasaje la razón por la que el Señor concede tantos favores a su Iglesia. Es para promover su Ley, es decir, para llevar a los hombres a honrar su majestad, y para que su verdad brille cada vez más. Cuando el diceque el Señor está dispuesto e inclinado; muestra claramente que nadie más que él mismo lo induce a ello; pero lo expresa más plenamente, cuando agrega, *a causa de su justicia;* porque excluye todo lo que los hombres puedan traer. El Señor no se ve impulsado por ninguna otra consideración a hacer el bien que no sea porque es justo; porque no se hallará mérito ni valor entre los hombres. Pero esta razón se aplicó especialmente a los judíos, a quienes solo se dignó adoptar.

Versículo 22

22. *Pero esta gente.* Isaías ahora declara que es por su propia culpa que el pueblo es miserable y condenado a la destrucción, porque rechazan a Dios, que de otra manera se habría inclinado a hacerles el bien, y porque deliberadamente dejaron de lado todos los remedios y anhelaron la muerte. , como suele ser el caso de los hombres que han perdido la esperanza. Así, disculpa a Dios de tal manera que trae una acusación severa contra el pueblo, porque lo han rechazado con su ingratitud y han abusado de su bondad paternal. Sin embargo, como señalé un poco antes, menciona estas cosas, no tanto para disculpar a Dios, como para presentar una amarga queja, de que sus compatriotas se han aliado para su destrucción; porque, como si tuvieran un propósito establecido, se han precipitado en muchas calamidades. Entonces, si vemos a la Iglesia, en la actualidad, en una condición

ruinosa y repugnante, debemos atribuirla a nuestras iniquidades y transgresiones, por las cuales no permitimos que Dios nos haga bien.

Por *tanto,* algunos *traducen la* copulativa ו *(vau) ;* pero he preferido traducirlo *pero;* porque establece un contraste con ese deseo por el cual el Señor declaró que fue impulsado a defender a su pueblo, si lo habían permitido. Elijo interpretar הפח *(hapheach)* como un participio de gerundial, a *punto de ser atrapado;* porque habla de una nación que estaba a punto de ser llevada cautiva. En cuanto a בהורים , (*bahurim,)* Creo que aquí se utilizan dos palabras, en lugar de una, para significar *en dens;* porque para traducir la palabra *jóvenes,* me parece que difiere del contexto.

Serán despojados. Los que interpretan esto como algo relacionado con toda la raza humana, que no tienen más Salvador que Cristo, (Juan 8:36) no aducen nada que corresponda al significado del Profeta; porque simplemente declara que el pueblo perecerá sin esperanza de liberación, porque rechazaron la gracia de Dios. Deduzcamos de esto lo que debe sucedernos, si no abrazamos a su debido tiempo la gracia de Dios que se nos ofrece. Ciertamente mereceremos ser privados de toda ayuda, ser expuestos como presa y despojo, y morir por completo.

VERSÍCULO 23

23. *¿Quién hay entre ustedes?* Isaías continúa con el mismo tema; porque quiere decir que los judíos son y serán tan estúpidos, que no verán, incluso cuando se les advierta; y se dirige expresamente a ellos, porque, si bien deberían haber sido mejor educados y enseñados que otros, sin embargo, no entendieron nada, y no observaron los juicios de Dios, aunque eran extremadamente manifiestos.

¿Quién escuchará el tiempo venidero? Es decir, quien, finalmente dominado por las aflicciones, se arrepiente, aunque sea tarde. Vemos, entonces, cómo este asombro agrava la criminalidad de su locura, porque siempre se negarán a que les enseñen. Sin embargo, aprendamos de qué sirven las amenazas y los castigos; porque Dios no reprende nuestros crímenes, ni nos castiga por ellos, como si se

deleitara en vengarse, o exigiera alguna recompensa, sino para que estemos en guardia “para el tiempo venidero”.

VERSÍCULO 24

24. *¿Quién dio a Jacob por presa?* Estos son los asuntos que Isaías se queja de que los judíos no observaron; porque pensaban que los sufrimientos que sufrían eran por casualidad, o que no tenían la misma fuerza para resistir que sus padres, y que esa era la razón por la que eran conquistados por sus enemigos. En resumen, teniendo la mente completamente ocupada en causas externas, no observaban al mismo tiempo las amenazas que tan frecuentemente habían sido denunciadas por los profetas, ni atendían los juicios de Dios; y por eso el Profeta los arrastra ante el trono celestial, declarando que Dios es el autor de estos juicios.

¿No tiene Jehová? No podían creer que las calamidades que sufrieron procedieran de Dios, como justo castigo de sus pecados; y sabemos que no hay nada que los hombres puedan ahora con más dificultad persuadir a creer. Todos reconocen que Dios es el autor de todas las cosas, pero si se pregunta si todos los eventos adversos son castigos de Dios, se avergonzarán de confesarlo; porque los hombres se distraen con una variedad de pensamientos y, al estar predispuestos por su opinión sobre la fortuna, dirigen sus mentes y corazones a esta o aquella causa más que a Dios.

Porque hemos pecado contra él. Isaías señala a continuación la causa de tan terrible destrucción, los pecados del pueblo, que el Señor castigó con justicia. De la misma manera, Moisés también había mostrado,

“¿Cómo huirían mil de la cara de uno? ¿No te persigue el Señor y te encierra en manos del enemigo? (Deuteronomio 32:30 .)

Nos preguntamos todos los días por muchas cosas que suceden en contra de nuestras expectativas y, sin embargo, no reconocemos que la causa está en nosotros mismos. Por tanto, es necesario que estemos en apuros y obligados por la violencia a confesar nuestra falta,

y por lo tanto esta doctrina debe ser declarada y repetida a menudo.

Para que los hombres no acusen a Dios de crueldad, añade el Profeta, que lo hace por una causa justa; porque no se apresura (160) a infligir castigo, si no está obligado por la necesidad, y no se complace en nuestras aflicciones; y, por tanto, aquí debemos observar dos cosas separadas. Primero, no nos pasa ningún mal, sino del Señor, por lo que no debemos pensar que algo sucede ni por casualidad ni por ninguna causa externa. En segundo lugar, no sufrimos ningún mal, sino por una causa justa, porque hemos pecado contra Dios. En vano, por tanto, los hombres acusan a Dios de crueldad; porque debemos reconocer sus justos juicios en los castigos que merecidamente inflige.

Y no andarían en sus caminos. Aquí el Profeta agrava la culpa de los judíos, pero cambia a la persona, porque antes se incluía a sí mismo junto con otros, como miembro de ese cuerpo, y confesó su culpa. No es que se pareciera al gran cuerpo del pueblo ni aprobara sus crímenes; sino porque, en medio de una masa tan enorme de vicios, no podía librarse de estar en algún grado infectado por el contagio, como otras partes del cuerpo. Debido a que era muy diferente del gran cuerpo de la gente, cambia a la persona y agrega: *"No lo* harían"; por la cual declara que tan arraigada obstinación le resulta ofensiva, de modo que no puede en modo alguno ocultarla ni expresar su aprobación; porque el tema que nos ocupa no son los vicios ordinarios, sino el desprecio y el rechazo de Dios, que se manifiesta al sacudir su yugo con fiereza y altivez. Esta es la razón por la que Isaías se excluye de su número.

Si estas cosas les sucedieron justamente a los judíos, háganos saber que lo mismo el castigo se cierne sobre nosotros y el mundo entero, si no tomamos la advertencia y nos arrepentimos. Vemos con qué bondad nos invita el Señor a Él, de cuántas maneras expresa su buena voluntad para con nosotros, con qué bondad testifica que se reconciliará, aunque se haya ofendido. Habiendo sido ahora tan a menudo y tan amablemente invitados por Dios, y habiendo experimentado su misericordia, si nos negamos a escucharlo, sin duda sentiremos que la ruina que ellos experimentaron pertenece igualmente a todos los rebeldes.

25. *Por tanto, derramó sobre él.* Debido a que los castigos por los cuales el Señor había comenzado, y continuaría después, para castigar a los judíos, eran muy severos, el Profeta emplea un lenguaje metafórico para expresar su vehemencia. Dice que el Señor *derrama su furor,* como si un rayo fuera descargado con violencia, o como si *brotaran* aguas, para esparcir la devastación por todas partes en el país circundante; como, en el diluvio, cuando

"Se rompieron las compuertas del abismo, y se abrieron las ventanas de los cielos" (Génesis 7:11 ,)

las aguas brotaron con fuerza y violencia prodigiosas.

Y la fuerza de la guerra. Luego emplea una figura diferente, que Dios reúne sus fuerzas para hacer la guerra, para poder atacar al pueblo con una hostilidad implacable. Si se supone que esto significa los enemigos que el Señor levantó contra los judíos, no me opongo mucho a la interpretación; porque es cierto que fueron resucitados por el juicio de Dios. ¿Qué más era Nabucodonosor que el azote de Dios? (Jeremías 51:20 .) Pero, por mi parte, creo que esto también debería ser visto como un lenguaje metafórico, lo que significa que "Dios se precipita violentamente, como un enemigo armado, y derrama sufuria sobre el pueblo ". Tiene varias formas de hacer la guerra; porque él castiga a su pueblo a veces con el hambre, a veces con la guerra y a veces con la pestilencia; y por eso creo que incluye aquí flagelos de todo tipo con los que el Señor hiere a su pueblo. Si a veces pensamos que son demasiado duros y severos, consideremos cuán atroces son nuestros pecados; porque no encontraremos que sea inmoderado o excesivamente severo al infligir castigo.

Y él no le hizo caso. Una vez más el Profeta exclama contra esa gran estupidez con que fueron golpeados los judíos, de modo que no percibieron su aflicción, ni alzaron los ojos al cielo, para reconocer que el Señor era el vengador y autor de ella. (161)

Y no se lo tomó a pecho. "Poner una cosa en el corazón" es considerar con atención y diligencia; porque si este pensamiento

viniera a nuestra mente y estuviera profundamente grabado en nuestro corazón, "Dios es juez, y justamente nos ha castigado", deberíamos arrepentirnos inmediatamente. En la actualidad el mundo entero está oprimido por tantas calamidades, que apenas hay un lugar que esté libre de la ira de Dios; sin embargo, nadie le presta atención, sino que todos luchan con él feroz y rebeldemente; y, por lo tanto, no debemos sorprendernos de que inflija a los hombres un castigo tan terrible y derrame su ira por todos lados, cuando el mundo se opone a él con rebelión inveterada.



Isaías 43

Verso 1

1. *Y ahora así dice Jehová.* Es difícil decir si este es un discurso diferente o lo mismo con el primero; porque los Profetas, cuyos escritos nos han llegado, no separaron sus discursos en capítulos distintos, para permitirnos saber lo que hablaban cada día. Por mi parte, creo que es probable que esta doctrina esté relacionada con la anterior; porque, habiendo hablado anteriormente con severidad contra los judíos y amenazado con destruirlos, deseaba moderar esa severidad. El Señor siempre se preocupa por los piadosos; y la maldad nunca abunda hasta tal punto que él no preserva a su pueblo y al mismo tiempo provee para su seguridad, para que no se vea envuelto en una destrucción similar. Por lo tanto, creo que la copulativa ו *(vau)* debe verse como disyuntiva, " *Y sin embargo,* el Señor dejará algún consuelo para los piadosos que permanezcan".

Este pasaje debe ser observado cuidadosamente; porque, aunque parezca que todos se han aliado para nuestra destrucción, aunque la ira del Señor arde con furia, y pensamos que estamos muy cerca de la destrucción; sin embargo, si sólo quedan dos o tres personas piadosas, no debemos desesperarnos; porque Jehová se dirige a ellos de esta manera: *No temáis.* El adverbio *Ahora,* que se usa aquí, tiene un gran peso; porque significa una calamidad presente o inmediata y, en resumen, un tiempo en el que parecía como si todo estuviera perdido y arruinado; porque en ese mismo momento Dios no cesa de consolar a su pueblo, y de calmar gentilmente sus dolores, que en medio de la mayor desesperación conserven firme e inquebrantable su esperanza.

Tal es el significado del prefacio, *tu Creador y Hacedor;* porque de otro modo la puerta se habría cerrado contra la ejecución de estas predicciones. Además, de otros pasajes podemos concluir, que el

Señor no habla aquí de creación universal, como la que compartimos con el resto de los hombres, y por la cual nacemos mortales, sino de regeneración a la esperanza de una vida celestial, en cuenta de lo cual también se nos llama nuevas criaturas. Este es el sentido en el que Pablo nos llama “obra de Dios” (Efesios 2:10), como en ocasiones anteriores lo hemos explicado completamente. (162) En este sentido también se llama a sí mismo el *Hacedor;* como si hubiera dicho que Dios no “hizo” su Iglesia, en la que resplandecía de manera llamativa el resplandor de su gloria, para deshacer tan excelente obra. Por tanto, debemos observar que la Iglesia no tiene nada que le sea propio, sino que todo aquello en lo que sobresale debe atribuirse al don de Dios.

Porque yo te he redimido. Esto se agrega como la razón de la declaración anterior, y puede verse apropiadamente como una referencia tanto al futuro como al pasado; porque la primera liberación de Egipto dio esperanza de que vendría otra liberación. Aunque describe una futura liberación del cautiverio babilónico, el tiempo pasado no es inaplicable; porque Dios nos ha redimido para sí mismo antes de que nos alcance el efecto de la redención; y por tanto, cuando quiere dar testimonio de lo que ha decretado, a saber, redimir a su Iglesia, que parecía haber perecido, utiliza con propiedad el tiempo pasado.

Te he llamado por tu nombre. "Llamar por el nombre de uno" significa aquí, admitir en una relación cercana, como cuando somos adoptados por Dios para ser sus hijos. La razón de este modo de expresión es queDios rechaza a los réprobos de tal manera que parece haberlos olvidado. Por eso, también, dice la Escritura, "él no los conoce". (Mateo 7:23 ; Lucas 13:27 .) De un contraste de este tipo, aprendemos más plenamente lo que significa ser "llamado por Dios". Es cuando pasa por alto y se digna otorgarnos un honor peculiar, y, de ser extraños, hacernos miembros de su casa, y luego nos toma bajo su cuidado y tutela, para dirigirnos a nosotros y a todos nuestros. asuntos. Por la misma razón agrega: *Tú eres mío, para* que los creyentes sepan que siempre quedará una Iglesia entre el pueblo elegido, porque Dios se niega a ser privado de su legítima posesión. En definitiva, declara que son su querida herencia, de la que jamás dejará

que le roben.

VERSÍCULO 2

2 *Cuando pases por las aguas.* Esta es una anticipación por la cual él declara que aquellos que dependen de la ayuda inmediata de Dios no tienen razón para hundirse en la adversidad. Eso se dice más plenamente que en el versículo anterior, porque si bien muestra que la Iglesia no estará exenta de calamidades y aflicciones, sino que debe mantener una guerra constante, anima a la paciencia y al valor; como si hubiera dicho: "El Señor no te ha redimido para que disfrutes de placeres y lujos, ni para que te abandones a la comodidad y la indolencia, sino para que estés preparado para soportar toda clase de males".

Por *fuego* y *agua* se refiere a todo tipo de miserias a las que somos responsables en esta vida; porque debemos luchar no con calamidades de un solo tipo, sino con calamidades infinitamente diversificadas. En un momento debemos "atravesar mercancías" y en otro "atravesar el fuego". (Salmos 66:12 .) De igual manera, el apóstol Santiago exhorta a los creyentes a no desmayar cuando "caen en diversas tentaciones". (Santiago 1: 2.) Y,de hecho, la fe debe ser puesta a prueba de muchas maneras; pues sucede a menudo que el que ha salido victorioso en un combate ha sido desconcertado por otro tipo de tentación. Por tanto, somos probados por las aflicciones, pero al fin somos librados; estamos desconcertados por las olas, pero no somos tragados; incluso somos quemados por las llamas, pero no consumidos. Tenemos, en verdad, el mismo sentimiento de dolor que los demás hombres, pero somos sostenidos por la gracia de Dios y fortalecidos por el espíritu de paciencia, para que no desmayemos; y por fin extenderá su mano y nos levantará en alto. (163)

VERSÍCULO 3

3. *Porque yo soy Jehová tu Dios.* Confirma la afirmación anterior mediante la experiencia del pasado; porque el Señor había ayudado anteriormente a su pueblo de tal manera que era razonable y apropiado que los creyentes confiaran con seguridad en su gracia.

Siempre debemos recordar lo que teníamos en el versículo anterior: “No temas, porque yo te he redimido; Yo soy tu Señor ". Estos deben leerse unida y en conexión inmediata, porque tienen el mismo objeto; porque si el Señor es nuestro Dios, se deduce que está de nuestro lado y, por tanto, descubriremos que es nuestro Salvador. Pero si deseamos saber por experiencia que él es nuestro Salvador, debemos ser parte de Israel, no solo de nombre, sino para dar verdaderas evidencias de piedad durante todo el curso de nuestra vida. Por lo tanto, este es el fundamento de nuestra confianza, que "Jehová es nuestro Dios"; y de ahí se sigue que aquellos que no reconocen a Dios como su Padre, y que no confían en su bondad, son desdichados y tiemblan continuamente. Los hombres malvados, en verdad, se complacen en la alegría e incluso actúan con desdén hacia Dios; pero su indiferencia es embriaguez y locura mental, por lo que son llevados más rápidamente de cabeza a su destrucción. Sólo a los creyentes esto les da la seguridad de que el que los ha elegido desea ser continuamente su Dios y preservarlos; y por tanto, los apartó para ser su herencia.

En este sentido se llama a sí mismo *El Santo de Israel,* porque si bien toda la raza humana está separada de él por naturaleza, él ha elegido a su pueblo para poder apartarlo para que sea suyo. Ahora, aunque la separación externa es de poca importancia, a menos que Dios santifique a los elegidos por el poder de su Espíritu, porque Israel lo hizo. abiertamente contaminado, Dios declara que todavía su pacto no será invalidado, porque él es siempre como él. Además, es bien sabido que la palabra *santo* se usa en un sentido activo para "el que santifica"; por tanto, si queremos estar seguros del amor de Dios hacia nosotros, recordemos siempre el testimonio de nuestra adopción, mediante el cual somos confirmados en nuestro corazón, como por una prenda segura, y pidamos con toda sinceridad a Dios.

He dado el precio de tu redención. No hago comentarios sobre las repeticiones que el Profeta usa con frecuencia y que son habituales en el idioma hebreo; porque las dos frases de este versículo, *he dado el precio,* y *he dado en lugar de ti,* son utilizadas por él en el mismo sentido. Hemos dicho que el Profeta confirma a los creyentes al presentar pruebas anteriores de la gracia de Dios; como si hubiera

dicho: “Ya has sabido por experiencia que Dios se preocupa por tu salvación; porque ¿cómo pudo haber sucedido que Senaquerib volvió sus fuerzas contra Egipto, Etiopía y otras naciones, sino porque el Señor te perdonó y dirigió el ataque de tu enemigo a otro lugar? Por lo tanto, dado que hasta ahora ha manifestado una gran ansiedad por ti, no tienes por qué preocuparte por el futuro ". Por tanto, si en algún momento surgen dudas en nuestra mente acerca de la providencia de Dios, o acerca de sus promesas, debemos recordar los beneficios que Él ya nos ha otorgado; porque seremos acusados de extrema ingratitud si, después de haber recibido de Dios tantos beneficios, dudamos de su bondad para el futuro.

Pero surge una pregunta. ¿En qué sentido llama a "Egipto y Etiopía el precio de la redención" de la Iglesia? porque los hombres paganos no son tan valiosos como para redimir a los hijos de Dios. Pero el Profeta tomó prestado este modo de expresión del lenguaje ordinario de los hombres; como si hubiera dicho: “Los egipcios, los etíopes y los sabeos entraron en tu habitación y, como si se hubiera hecho un intercambio, se vieron obligados a sufrir la destrucción a la que estabas expuesto; porque, para salvarte, los destruí y los entregué en tu lugar en manos del enemigo ". Pero debemos prestar atención a la historia. Mientras Senaquerib avanzaba con todas sus fuerzas contra Judea, el Señor, arrojándole una brida, de repente lo detuvo y lo enredó en otras guerras, de modo que se vio obligado a retirar su ejército; y así, los egipcios y etíopes fueron derrotados de manera significativa, mientras que al pueblo de Dios se le permitió respirar. (2 Reyes 19:28 ; Isaías 37: 8.)

También nosotros podemos reconocer fácilmente, si no somos peores que estúpidos, que la misma providencia e infinita misericordia de Dios se han manifestado hacia nosotros, cuando tiranos que hubieran querido destruirnos y que se unieron para abrir la boca con afán de devorar nosotros, somos hechos por él para participar en guerras unos contra otros, y cuando la rabia con la que ardían contra nosotros es dirigida por él a otro lugar; porque al hacerlo nos preserva, para darlos como precio de nuestra redención. Cuando veamos a hombres irreligiosos, en medio del alboroto y la confusión de las

guerras mutuas, detengan sus esfuerzos por destruirnos, mientras es manifiesto que no se detienen por sí mismos, elevemos nuestros ojos al cielo y aprendamos que Dios , para ahorrarnos, sustituye milagrosamente a otros en nuestra habitación; porque éramos "como ovejas destinadas al matadero" (Salmos 44:22 ;) se desenvainaron espadas en cada mano, si no hubiera arrebatado de manos de hombres malvados, o les dio una dirección diferente.

Por lo tanto, debemos extraer una doctrina general, que el Señor cuida tanto de todos los creyentes (1 Pedro 5: 7) que los valora más que a todo el mundo. Por tanto, aunque no valgamos nada, alegrémonos de que el Señor nos valore tan alto y nos prefiera al mundo entero, nos libere de los peligros y así nos proteja en medio de la muerte. . Si todo estuviera en paz con nosotros, y si no tuviéramos problemas, no veríamos esta gracia de Dios; porque cuando un millar de muertes parece que se ciernen sobre nosotros, y cuando parece que no hay forma de escapar, y cuando de repente hace retroceder a los tiranos, o los vuelve en otra dirección, entonces sabemos por experiencia lo que dice el Profeta y percibimos su invaluable bondad hacia nosotros.

Versículo 4

4. *Porque eras precioso*. Otros lo interpretan "Tú fuiste honorable, porque yo te levanté para honra"; pero creo que Dios asigna la razón por la que entregó Egipto y Etiopía a los enemigos en su habitación. Fue porque los amaba y porque le eran queridos. Debe explicarse así: "Porque te amé, te di un hombre". Con estas palabras excluye todo valor personal por parte del pueblo, para que no se jacte de haber obtenido nada por mérito propio; y, de hecho, la causa de la salvación y de todas las bendiciones que recibimos es el amor inmerecido de Dios; es también la causa de toda nuestra excelencia; porque si nos juzga de acuerdo con nuestras propias calificaciones, no nos valorará ni una gota. Por lo tanto, debemos dejar de lado toda idea de mérito o de valor personal, de la que no tenemos ninguna, y debemos atribuir todo a la gracia de Dios únicamente. Quiere decir que este amor no esde un tipo ordinario cuando dice que somos "preciosos"; y por la

misma razón nos llama "su primogénito" (Éxodo 4:22) y "sus amigos". (Juan 15:15 .)

Daré un hombre. Aquí no agrega nada nuevo, sino que explica la afirmación anterior y emplea la palabra "hombre" colectivamente para "hombres"; como si hubiera dicho: “No habrá hombre a quien Dios no quite y destruya para preservar a su pueblo; porque le da más valor a un solo creyente que al mundo entero ". Al mismo tiempo, recuerda a los creyentes que son redimidos a expensas de aquellos que no difieren en absoluto de ellos en origen o naturaleza.

Versículo 5

5. *No temas.* Cuando Isaías repite con frecuencia esta exhortación, no debemos considerarla superflua; porque sabemos y sentimos cuán propensos somos por naturaleza a desconfiar. Apenas hay palabras que puedan expresar la grandeza de la alarma que sacudió a la Iglesia en ese momento. Tan pronto como comenzamos a cuestionar las promesas de Dios, nuestras mentes se distraen con varios pensamientos; estamos alarmados y continuamente atormentados por la grandeza y diversidad de los peligros, hasta que al final nos quedamos atontados y no percibimos la gracia de Dios. En consecuencia, antes de que la desesperación se apodere de nuestros corazones, no es sin una buena razón que repite con tanta frecuencia *Estoy contigo,* para que pueda destruir total o parcialmente el miedo que está asentado en nuestros corazones; porque, cuando ha echado raíces, no hay método para curarlo. Esto debería llevarnos también a señalar que no debemos poner nuestra seguridad en otra cosa que no sea la presencia de Dios; porque si él está ausente, o nos estremeceremos de miedo, o nos volveremos estúpidos, o correremos de cabeza como borrachos. Y, sin embargo, no es la voluntad de Dios que estemos tan desprovistos de miedo como para entregarnos apereza e indiferencia; pero cuando se nos informa que él está cerca y nos ayudará, la confianza alegre debe triunfar en medio de los temores.

Traeré tu simiente del oriente. Evidentemente, este pasaje se

encuentra enfrente de los escritos de Moisés, como dijimos al principio de este comentario, (164) que los profetas son sus intérpretes, y extraen su doctrina de sus libros; y por lo tanto, el Profeta aplica este pasaje a ese evento particular que tenía a la vista en el presente discurso. Moisés había predicho así:

"El Señor tu Dios convertirá tu cautiverio, y tendrá compasión de ti, y se volverá y te reunirá de todas las naciones en las cuales te ha esparcido tu Dios. Aunque seas conducido a los confines del cielo, de allí te recogerá tu Dios, y de allí te llevará ". (Deuteronomio 30: 3.)

Lo que Moisés habló en términos generales, el Profeta aquí lo confirma en un caso particular, y nuevamente lo declara con un ligero cambio de palabras. La cantidad de lo que se dice es que es tan difícil reunir a un pueblo que no solo está esparcido, sino conducido a los países más lejanos del mundo, como lo es recolectar las cenizas que se han esparcido aquí y allá; pero que Dios, por su maravilloso poder, hará que esos miembros dislocados se unan nuevamente en un solo cuerpo.

Versículo 6

6. *Diré al norte.* Bajo estas cuatro partes incluye al mundo entero, que es muy habitual en todos los idiomas. Pero Isaías habla en un lenguaje algo más elevado que Moisés, porque deseaba que la gente viera el evento como si realmente hubiera ocurrido; y, a tal fin, se adaptan admirablemente las vivaces descripciones que se puede decir que lo colocan ante nuestros ojos. Él podría, de hecho, tenerLo dijo en una sola palabra, pero esta manera de dirigirse es mucho más contundente; porque él representa a Dios como mandando, con autoridad suprema, a todas las criaturas, y en cada parte del mundo, para liberar a su pueblo.

Trae a mis hijos. Quiere decir que no todo Israel será recogido, sino sólo el que es el verdadero Israel; porque no todos los descendientes de Abraham según la carne son verdaderos israelitas, pero muchos de ellos son bastardos. (Romanos 9: 6.) Estos pertenecen a la simiente verdadera y legítima; porque esa gran

multitud de personas no se salvó, sino sólo “un remanente”, como vimos en un capítulo anterior. (Isaías 10:21 .) Hubo un gran número de personas que fueron llevadas al cautiverio, pero fueron pocas las que regresaron. Entre ellos se conservó una semilla; y el Señor no permitiría que esa descendencia pereciera, ni que se rompiera el pacto que había hecho con sus padres. Estas cosas eran muy difíciles de creer para los judíos, que eran despreciados por todos, y estaban expuestos no sólo al odio sino a las maldiciones de casi todo el mundo, y apenas se les contaba que pertenecieran al número de hombres; y por lo tanto deben haber dependido únicamente de las promesas. Sabían que vendría Ciro (Isaías 45: 1), pero aún no podían concebir quién era, porque aún no había nacido; y por lo tanto necesitaban estar armados con una fe excelente y firme, para poder esperar al Señor con una confianza inquebrantable, mientras que muchos consideraban estas predicciones como fábulas. Aprendamos también a flora este ejemplo de mirar solo a Dios, para no dudar de que él nos asistirá y cumplirá sus promesas en el momento oportuno.

VERSÍCULO 7

7. *Todos llamados.* Tal es mi interpretación de esta cláusula, porque el Profeta ha hecho uso del número singular en lugar del plural.Los intérpretes han confundido la importancia de este modo de expresión; porque lo explican así: "A todos los que han sido llamados por mi nombre, para mi gloria los formé". Pero lo entiendo así, "Todos llamados", es decir, "Todos serán llamados por mi nombre"; como dice en otros pasajes, "Mi nombre será invocado sobre ellos". (Génesis 48:16 ; Deuteronomio 28:10 ; Isaías 4: 1.) ¿Por qué? "Porque los he creado, los he formado, los he hecho para mi gloria". Continúa con el tema que antes trató acerca de reunir a la gente en un solo cuerpo, aunque se han esparcido por diversas y distantes partes del mundo; como si hubiera dicho: "Si este trabajo parece increíble, no debe juzgarlo por el curso ordinario de la naturaleza, pero debe mirar a su poder".

Por mi nombre; es decir, "bajo mi dirección"; como también hemos dicho, al exponer otro pasaje, (Isaías 41:25 ,) que Dios se

reconcilió con nosotros, porque por el derecho de adopción somos contados su pueblo. Ahora, debido a que los judíos iban a ser devueltos bajo su dirección y mando, y no por el poder o la ayuda de los hombres, él declara que su nombre se hará ilustre en esta liberación, para que los hombres aprendan a no formar sus juicios. desde el punto de vista de la carne o por medios naturales.

Por mi gloria. El Profeta añade la razón, que contiene un fuerte fundamento de confirmación; es decir, que desea que su gloria se manifieste en ellos. Por lo tanto, testifica que la salvación de su pueblo concierne a él mismo, que no puede desechar el cuidado de su pueblo más de lo que puede exponer su nombre al reproche y la vergüenza, lo que nunca hará, y, en una palabra, que su resplandor. , del cual es el defensor continuo, está íntimamente relacionado con la salvación de su pueblo.

Yo lo formé, sí, lo hice. Por el bien deamplificación repite lo mismo en muchas formas de lenguaje, para que estén más plenamente convencidos de que desea llevar a cabo hasta el final la obra que ha comenzado. Tal es la fuerza de la partícula אף , *(aph,)* que significa "igualmente" o "par" y, a veces, como decimos, "por este tiempo". En consecuencia, generalmente se supone que el significado es: "De la misma manera, como yo he creado y formado a esa gente, deseo elevarlos a un nuevo rango y restaurarlos a su antigua libertad". También puede ser traducido y así, y, como he dicho, prefiero esta interpretación, para significar no solo que el pueblo no tiene nada más que de su gracia, sino que él está profundamente preocupado por su salvación, porque no puede despreciar. su propio trabajo, un trabajo tan notable y excelente. Este pasaje, por tanto, nos recomienda la extraordinaria gracia de Dios, por la cual no sólo nacemos para ser hombres, sino que también somos formados de nuevo a su imagen.

Versículo 8

8. *Que yo pueda sacar*. La brevedad de las palabras hace que el significado sea algo oscuro. Algunos lo traducen así: “Yo sacaré al ciego y al que tiene ojos”, es decir, tanto a los ciegos como a los que

ven, tanto a los sordos como a los que oyen. Algunos explican que *ciego* significa aquellos que realmente tienen ojos, pero tan oscuros que no pueden percibir los secretos de la sabiduría celestial. Pero cuando hago una revisión cuidadosa del conjunto, prefiero interpretar esas frases por separado. “Sacaré a los ciegos para devolverles la vista; Sacaré a los sordos para que recobren el oído ". Y así el significado de las palabras es, “Para sacar a los ciegos, y tendrán ojos; y sacar a los sordos, y tendrán oídos ”. Primero se libera al pueblo, y luego se les devuelven los ojos y los oídos.

El Señor hizo esto cuando sacó a su pueblo de Babilonia; pero indudablemente el Profeta mira más lejos, es decir, al reino deCristo; porque en ese tiempo se reunieron creyentes no solo de Babilonia, sino de todos los lugares de la tierra. Esto se vio abierta y singularmente en el primer sermón de Pedro, cuando muchas personas de varios países se unieron en la misma confesión de fe. (Hechos 2:41 .) Pero después otros, que parecían ser completamente extraños, se unieron en el mismo cuerpo y manifestaron que eran hijos de Abraham. Por lo tanto, si deseamos encontrar la verdad completa de esta profecía, debemos acercarnos a Cristo, por quien solo somos rescatados de la esclavitud del diablo y restaurados a la libertad. (Juan 8:36 .) Él es quien nos restaura los ojos y los oídos, aunque antes éramos ciegos y sordos por naturaleza. Sin embargo, es apropiado recordar lo que he dicho repetidamente en ocasiones anteriores, que el regreso del pueblo está íntimamente relacionado con la renovación de la Iglesia, que fue realizada por Cristo; porque lo que Dios comenzó sacando a su pueblo del cautiverio, continuó hasta Cristo, y luego lo llevó a la perfección; y así es una y la misma redención. De ahí se deduce que las bendiciones que aquí se mencionan no deben limitarse a un breve período de tiempo.

Versículo 9

9. *Que todas las naciones se reúnan*. Aquí el Profeta, como en ocasiones anteriores, habla en la persona de Dios y desafía a todos los ídolos. Es muy necesario, y era en ese momento especialmente necesario, distinguir entre el Dios verdadero y los dioses falsos.

Ciertamente es fácil atribuir a Dios la gloria de la divinidad, pero es muy difícil reclamarla para él de manera tan exclusiva, que todos los dioses falsos quedarán reducidos a la nada; y en ese momento el error respecto a ellos había recibido mayor confirmación, pues ante la ruina de la nación los incrédulos aplaudían a los dioses como si hubieran vencido al Dios verdadero. Por tanto, el Profeta sugiere a los creyentes la respuesta que deben dar a las burlas de sus enemigos y, aunque deben salir en multitudes para defender sus errores, ordena a los pequeños número para mantenerse firme contra todas sus fuerzas.

¿Quién hay entre ellos para declarar esto? Anteriormente dijimos que la presciencia y el poder pertenecen solo a Dios; porque él tiene todas las cosas bajo su ojo, y gobierna todas las cosas según su voluntad; y, en consecuencia, con estos dos argumentos probó anteriormente contra todos los dioses falsos el cargo de vanidad, ahora repite el mismo cargo, no para reclamar de este error a los gentiles, que no leyeron esas profecías, sino para confirmar la fe de los judíos, a quienes se les aseguró que solo ellos conocían al Dios verdadero. En la actualidad, de hecho, esta doctrina pertenece tanto a los gentiles como a los judíos; y no solo eso, sino que cuando los judíos se mostraron indignos (Hechos 13:46), sus privilegios se extendieron a los gentiles; pero en ese momento Isaías se dirigió principalmente a los judíos, para que, aunque veían a los gentiles triunfar en todo lo que deseaban, aún aborrecieran sus ídolos y supersticiones.

Que presenten sus testigos. Después de haber convocado a los incrédulos a defender la causa de sus dioses, o más bien, después de haber sostenido que se reconocía que era inútil que pasaran su tiempo en la adoración de ídolos, porque no tenían el poder de predecir eventos futuros, añade que no habrá *testigos* que testifiquen con verdad que alguna predicción procedió de dioses falsos y, en consecuencia, que su causa carece de legítima defensa. De hecho, nunca hubo un tiempo en el que no se contaran muchas fábulas sobre ídolos, ya que constantemente oímos hablar de innumerables fábulas de ese tipo que circulan ampliamente, y la tontería con la que los incrédulos derraman sus mentiras se iguala a la obstinación con que los defienden; pero si llegamos a examinarlos, encontraremos que no

están respaldados por ninguna prueba, sino que son trucos absolutos e invenciones necias. Por esta razón, el Profeta concede voluntariamente la victoria, si presentarán competentes y dignos de confianza."testigos." Por tanto, sólo a Dios pertenece esta gloria; porque tiene "testigos",

Pero déjalos oír. Al final, como si el asunto hubiera quedado plenamente probado, se levanta con más confianza y ordena a los vencidos que guarden silencio. Cuando les pide que *escuchen,* quiere decir que el único obstáculo para que reconozcan la verdad es que están perjudicados por su error y se niegan a escuchar a Dios; porque este desprecio les hace no arrepentirse, sino, por el contrario, defender su error con terquedad. Ahora, el Señor estaba listo para enseñar si tan solo hubieran estado dispuestos a escucharlo con sinceridad; y no se podría desear un mejor maestro, pero el orgullo y la altivez no les permitirán ver la verdad ni escuchar a Dios. Por tanto, no tienen excusa; porque rechazan con desdén sus instrucciones públicas y no asienten a su doctrina. Isaías declara justamente que, si prestaran la debida atención, se verían obligados a reconocer que es verdad; (165) y de hecho, todos los que se muestren obedientes reconocerán fácilmente que la verdad de Dios se basa en un juicio firme y sólido, y no en una opinión incierta y dudosa.

VERSÍCULO 10

10. *Vosotros sois mis testigos*. Después de haber convocado a los gentiles a un concurso, y después de haber probado que las historias que circularon acerca de sus ídolos eran falsas e infundadas, Dios ahora se separa de la multitud de ellos y presenta sus "testigos", para que no se le considere ser de la misma clase que ellos. Por tanto, se jacta con justicia de que son sus testigos y de que tiene testigos verdaderos; porque los judíos habían sido instruidos por oráculos celestiales, en la medida necesaria para alcanzar la certeza perfecta. Sin embargo, indirectamente les reprocha ingratitud, si no declaran abiertamente que saben todo lo necesario.por mantener la gloria de Dios; y, de hecho, los llama a dar testimonio y les exhorta a no tapar con silencio aquellas predicciones con las que se podría probar la

verdadera religión, porque eso sería injustamente defraudar a una buena causa de su apoyo.

Y mi sirviente. Con la palabra “siervo” algunos piensan que se refiere a Isaías, pero yo prefiero tomarlo colectivamente, para todos los profetas; porque hay un cambio de número. Ahora, este nombre fue otorgado de manera peculiar a los profetas, a quienes el Señor eligió con el propósito de mantener su verdad; y sin embargo, al hacer uso del número singular, no puede haber duda de que él miró principalmente a Cristo, en quien todas las profecías están contenidas y cumplidas. (Juan 1:45 ; Hechos 3:24 y 10:43; Romanos 1: 2 ; Hebreos 1: 1.) También es cierto que por él principalmente, como el testigo supremo, todos los hombres están convencidos. Sin embargo, debemos observar el designio de Dios, que mencioné anteriormente, de llamar a testigos a los judíos, para acusarlos de ingratitud, si no expresaran libremente lo que exige la fe de aquellos que, después de haber recibido pruebas así numerosos y tan notables, no podían ignorar el poder y la bondad de Dios, o ponerlos en tela de juicio sin la mayor traición. Al mismo tiempo, muestra en general que el Señor ha elegido a la Iglesia para dar testimonio de su verdad; y en ese terreno Pablo llama a la Iglesia

"Columna y fundamento de la verdad". (1 Timoteo 3:15 .)

Por tanto, es deber de la Iglesia defender y publicar la verdad, para que la posteridad la honre de época en época; no porque el Señor necesite esta ayuda, sino porque de esta manera quiere probar y establecer su verdad entre los hombres. Aquí Isaías incluye a todos los creyentes, porque este oficio de dar testimonio es obligatorio para todos, pero especialmente para los ministros, que deben ser abanderados y dar ejemplo ante los demás. Por eso también sonparticularmente mencionado; pero, en general, ningún hombre debe ser considerado creyente si oculta el conocimiento de Dios en su propio corazón y nunca hace una confesión abierta de la verdad.

Por tanto, lo conoceréis. Para que no se piense que el Señor les pide que den testimonio de lo que se desconoce, añade: "Conoceréis, creeréis, entenderéis"; y por este orden de palabras muestra que la fe

precede a la confesión. Por tanto, si la confesión procede de la parte superior de los labios y no del corazón, es vana e inútil, y no es lo que el Señor exige o aprueba. Sin embargo, todavía hay alguna dificultad en el orden de esas palabras, "conocer, creer, comprender"; porque no decimos que todos los que saben creen y, en la forma ordinaria de hablar, donde hay conocimiento, puede que no haya fe. Además, es dudoso lo que se quiere decir con "entendimiento", que se menciona después de la fe, como si difiriera del conocimiento.

Pero en este pasaje el Profeta muestra que hay una especie de preparación para la fe, por la cual Dios procura reverenciar su palabra, cuando ve que necesita tal ayuda. El principio de la fe, en verdad, es la humildad, por la cual entregamos nuestros sentidos como cautivos a Dios; pero debido a que no abrazamos la doctrina que se nos ofrece con la certeza necesaria, Dios nos confirma con pruebas para que podamos creer plenamente. Así, Juan relata que él y Pedro “creyeron en las Escrituras” (Juan 20: 8) cuando vieron en la tumba las señales de la resurrección de Cristo; y en otro pasaje dice que “los discípulos creyeron en Cristo”, cuando se cumplió lo que habían oído de su boca. (Juan 2:22 .)

Por tanto, podemos resumirlo de esta manera. "Los judíos realmente lo sentirán, cuando su fe haya sido ayudada por señales para adorar al Dios verdadero". Al mismo tiempo, se hace una distinciónentre la verdadera fe y esa credulidad que se lleva a la ligera a los inconstantes; y Dios siempre concede a sus elegidos conocimiento y juicio, para que puedan distinguir la verdad de la falsedad. Luego sigue la fe y la certeza firme, de modo que abrazan sin vacilar todo lo que el Señor ha dicho; y luego la fe enciende cada vez más en nuestro corazón la luz del entendimiento, e incluso en proporción al progreso que hacemos en él, nuestro conocimiento crece y se vuelve más brillante. Pero estas cosas no las hacemos por nuestro propio juicio, sino por el poder del Espíritu Santo, en la medida en que seamos iluminados por él.

Que soy yo. Quiere decir aquí que es un requisito, para tener fe, que sepamos quién es nuestro Dios, y que es él a quien adoramos, y no

otro; para que nuestra mente no vacile tontamente, se extravíe y admita todo lo que sea apoyado por la opinión de los hombres. Así, la fe no es lo que enmarca algo según su propia fantasía, o asiente irreflexivamente a alguna afirmación, o duda y vacila, sino lo que descansa en una certeza firme, de modo que, rindiendo obediencia al único Dios verdadero, la examina como desde una posición elevada, y desprecia a todos los dioses falsos, y libera y libra sus mentes del temor al error.

Por tanto, vemos lo que debemos pensar de la fe perpleja de los papistas; porque piensan que los hombres que son estúpidos y faltos de entendimiento, que apenas pueden pronunciar una sílaba acerca de Dios, a quien no conocen, o de quien no están seguros, son creyentes, siempre que profesen que creen lo que su santa madre, la Iglesia, cree. Pero el Señor no aprueba algo tan trivial, sino que ha unido la fe con el entendimiento, para que no nos imaginemos que uno puede separarse del otro. Además, no hay fe, a menos que creas que es Dios el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y quien habló por los profetas y apóstoles; para ello no será la fe, sino una imaginación vana y errante, si no creemos en ese Dios.

Antes de mí no fue formado ningún Dios. Para confirmar aún más lo que dijo últimamente, que él es el único Dios, agrega nuevamente que “no hubo otro Dios antes que él”. Sin embargo, לא נוצר *(lo notzar) puede* tomarse en un sentido pasivo, para transmitir un significado diferente, el de una "criatura" o "hechura" o "obra" (166) de Dios; pero como eso parece ser un sentido forzado, estoy de acuerdo con la opinión común de que "ningún otro Dios había sido formado antes que él". Esto encierra una especie de ironía, como si se hubiera dicho, que no había otro dios que no hubiera sido hecho y formado por los mortales y, en consecuencia, que ninguno se puede comparar con el Dios eterno.

Y después de mí no lo habrá. Agrega que “no lo habrá después”, porque Dios siempre preserva su dominio íntegro e intacto, y no falla a través de la vejez o la duración de los días. Su objetivo es mostrar que, hasta que no dependamos de él, no hay fe en nosotros. Quienes saben

que existe alguna deidad, pero no comprenden qué es, vacilan continuamente y se enredan en extraños laberintos. Creamos , por tanto, que sólo él es Dios, y por eso no podemos permitir que nadie sea igual a él, o que comparta con él su majestad.

“Se han hecho varios intentos para explicar la expresión singular, *no se formó ningún dios antes que yo,* como un solecismo, o al menos una inexactitud de expresión; mientras que nada más podría haber transmitido el significado del escritor, en una forma a la vez sarcástica, argumentativa y gráfica. En lugar de decir, en una forma prosaica y calva, 'Todos los demás dioses son obra de las manos de los hombres, pero yo no soy creado y existo desde toda la eternidad', lo condensa todo en la declaración embarazosa: 'No hubo dios fabricado antes que yo'. es decir, 'Todos los demás dioses fueron hechos, pero ninguno de ellos fue creado antes de que yo tuviera un ser' ”. *Alejandro.*

Versículo 11

11. *Yo, yo* (167) *soy Jehová.* Aquí el Señor emplea un lenguaje elevado, como si hubiera obtenido la victoria. Ya había explicado suficientemente de qué manera debía ser conocido, y había demostrado que no hay más Dios que él mismo; y ahora, para confirmar esta doctrina, exclama: "Solo yo soy Jehová, no hay nadie fuera de mí". Esto demuestra lo peligroso que es inventar algo acerca de Dios con nuestra propia fantasía; porque cuando hacemos cualquier tipo de imagen tallada, producimos un ídolo en lugar de Dios. Por tanto, no debemos abrazar nada más que lo que procede de Dios, para no permitirnos ninguna libertad sobre este tema. Después de que Dios se ha revelado a nosotros, debemos progresar en su conocimiento y crecer y ser fortalecidos cada día; porque este es el significado de la repetición, yo, yo (168)

Y no hay otro Salvador fuera de mí. Para que no supongamos que aquí sólo se exhibe su esencia eterna, sino también su poder y bondad, que ejerce constantemente hacia nosotros, y por el cual se revela plenamente, agrega un epíteto como seña de identidad, que “él es el solo Salvador ". El mundo cae en el error de dar un nombre

desnudo y vacío a Dios, y al mismo tiempo trasmitir su autoridad a otro, como en el Papado se menciona a Dios, pero se le roba su honor, cuando una parte se le da a Dios. San Pedro, y otro a San Pablo, y otro a San Guillermo, y otro a San Jorge; es decir, sus oficios están repartidos en tantas partes, que apenas le queda un nombre desnudo y vacío. En verdad, se jactan de adorar solo a Dios; pero cuando llegamos a lo que le corresponde a Dios hacer, ellos hacen tantos dioses como criaturas tienen, y distribuyen entre ellos su poder yautoridad. Pero el Señor ha determinado que estos permanecerán íntegros y sin infracciones, y no pueden ser transmitidos a otro sin una blasfemia espantosa; porque solo él hace el bien a los hombres, solo él los defiende y preserva. La última cláusula del versículo expresa ese conocimiento que se deriva de la experiencia, de que no podemos buscar la salvación en ningún otro que no sea aquel que es el único autor de ella. Por eso aprendemos que la parte principal del culto a Dios consiste en la fe, cuando se reconoce que es el principio y el fin de la vida, cuando le otorgamos el título de Salvador y no transmitimos a otro lo que él declara. pertenecer a sí mismo y residir sólo en él.

Versículo 12

12. *Lo he contado y lo he guardado*. Este verso es una especie de recapitulación (ἀνακεφαλαἰωσις) del anterior; porque Jehová vuelve a relatar que predijo acontecimientos futuros y que en realidad había cumplido lo que predijo. Para *decirle* relaciona con el previo conocimiento, y para *guardar* relaciona con el poder y la bondad. En una palabra, quiere decir que solo él es Dios, que sabe y hace todas las cosas. Aunque estas cosas fueron dichas a los judíos, sepamos que también nos pertenecen a nosotros; porque todas las predicciones que nos han llegado deben ser consideradas por nosotros como tantas pruebas tanto del conocimiento como del poder de Dios, para que podamos confiar sólo en él.

Y no hay ningún dios extraño entre ustedes. Para que las supersticiones puedan ser desterradas, y que pueda ser elevado al trono de su doctrina celestial, menciona nuevamente que desplegó su poder y dio muestras de su gracia, sin ser ayudado por nadie; y de ahí

se sigue que aquellos que no se contentarán solo con él, serán excesivamente ingratos y malvados. “En ese momento”, dice él, “cuando no adoraban a ningún dios extraño, yo abierta y públicamentedesplegué mi poder; y por lo tanto, es ilegal otorgar a dioses falsos lo que me pertenece ”. Y, sin embargo, con estas palabras no elogia tanto la piedad o la religión del pueblo, como excluye toda ayuda extranjera; como si hubiera dicho que mientras los judíos no conocían a ningún otro Dios, los milagros realizados por él eran tan numerosos y tan grandes, que era perfectamente evidente que nadie más que él es Dios. Al mismo tiempo, Isaías comenta que nuestra incredulidad impide que Dios muestre su poder entre nosotros. ¡Fuera, entonces, con todos los errores y todas las opiniones vacilantes y dudosas acerca de Dios, si deseamos experimentar su poder! porque si volvemos nuestras mentes a supersticiones o ídolos, indudablemente nos haremos indignos de su ayuda y bondad.

Vosotros, pues, sois mis testigos. Finalmente, los vuelve a convocar como *testigos,* acusándolos de ingratitud vil y vergonzosa, si ocultan lo que les había dado a conocer abundantemente; porque cuanto más grandes y numerosos son los testimonios por los cuales nos ha manifestado su poder y fuerza, tanto más estamos obligados a declararlos a otros.

VERSÍCULO 13

13. *Incluso antes de que fuera el día*. Ahora habla de la eternidad de Dios; pero debemos prestar atención al diseño del Profeta; porque el que tiene un principio y no es de sí mismo, no puede gobernar por su dominio, ni gobernar según su voluntad, lo que no ha creado. Por tanto, cuando Dios declara que él es eterno, nos recuerda que el mundo es obra suya; porque este orden de la naturaleza no surgió por casualidad, sino que procedió del propósito maravilloso y. sabiduría de Dios. (Génesis 1: 1.) En este sentido, luego agrega:

No hay quien libere de mi mano. Por lo tanto, claramentever que su poder supremo e infinito sea probado desde su eternidad; porque si no fuera eterno, no podría ejercer autoridad sobre todas las

cosas, ni ser el defensor de su pueblo, ni disponer de las criaturas según su agrado; pero como es eterno, todas las cosas deben estar sujetas a su autoridad. Con el mismo propósito es lo que dice, que ningún obstáculo puede impedir lo que ha decretado hacer, para que los judíos no se alarmen o desanimen por las fuerzas o el número de enemigos.

VERSÍCULO 14

14. *Así dice Jehová.* El Profeta muestra que Ciro no será más que un soldado contratado, para prestar sus servicios al Señor por la liberación de su pueblo. De hecho, no nombra a Ciro, pero habla del ejército que tiene bajo su mando para someter a los babilonios. 'Sabemos que esto fue logrado por Ciro y Darío, y eso bajo la dirección de Dios, quien lo había predicho mucho antes. Y no sólo les habla a los que vieron el cumplimiento de estas cosas, sino a todos los demás a quienes el Señor quiso consolar con esta esperanza de liberación, de la cual no podrían haber formado el más mínimo concepto. Se dirige a los cautivos que, habiendo sido oprimidos por la cruel tiranía de los babilonios, parecían estar más allá de toda esperanza de obtener la liberación, y que podrían ser propensos a considerar esas promesas como absurdas, porque en opinión de los hombres no había esperanza visible. de redención. Pero debemos ceder este honor a la palabra, creer lo que de otra manera es increíble, para que se nos anime a "esperar contra esperanza". (Romanos 4:18 .) Tal es el poder de la fe, que no debe limitarse a la vista de los objetos externos, sino elevarse por encima de los cielos y llegar incluso a Dios mismo.

Por ti he enviado a Babilonia. Esto es muy enfático; porque, mientras que Cyrus fue instigado por la ambición y por un insaciabledeseo de poder, y si bien hubo muchas causas de la guerra, nada estaba más lejos de ser creído en general, que la destrucción de esa monarquía sacudiría al mundo, de modo que los judíos que en ese momento eran los más despreciables a los ojos de los hombres , volvería a su tierra natal. Pero Dios testifica que concederá fáciles victorias a los persas, para que sometan a Oriente, porque se reconciliará con su Iglesia.

Por la misma razón, comienza diciendo que él es *el Redentor de su pueblo,* y *el Santo,* para mostrar más claramente que aprecia y aprecia a aquellos a quienes ha elegido para ser su pueblo peculiar. (Éxodo 19: 6.) Pero esto parece ser incompatible con lo que hemos visto anteriormente,

"Nosotros para ti que despojas, porque serás expuesto al despojo" (Isaías 33: 1 ;)

porque el Señor declaró que castigaría la crueldad de los babilonios y les devolvería lo que se habían merecido; pero ahora afirma que envía a los persas para liberar a su pueblo. Pero estas declaraciones pueden conciliarse fácilmente. Aunque el Señor castigó a los babilonios, también se preocupó de su pueblo; porque así como la providencia de Dios se extiende por todo el mundo, así él cuida de manera peculiar a su Iglesia y, como los elegidos son el objeto de su amor especial, así dirige todas las cosas para su salvación. No es sin una buena razón, por lo tanto, que dice que envió, y que fue inducido por un favor inmerecido a enviar, porque deseaba ser el Salvador de su pueblo.

Y los hice bajar. Por la misma razón que antes, ahora agrega que descenderán a sus órdenes, porque, aunque los persas y los medos tendrán otro objetivo a la vista,sin embargo, su marcha estará guiada por el impulso celestial; y de esta manera deseaba dar un testimonio temprano de su gracia al pueblo elegido, para que no se desmayaran bajo muchas calamidades muy angustiosas. Por lo tanto, esta promesa debería haber traído un gran consuelo a los creyentes, que, aunque eran despreciados y odiados y hasta aborrecidos por todos, todavía eran queridos por Dios; porque finalmente los ayudaría, y por ellos destruiría el reino de los babilonios.

Todos son fugitivos. (169) Al decir que "serán fugitivos", muestra que le dará a Ciro tal éxito, que los babilonios temblarán a su llegada y, aterrorizados, arrojarán las armas y se pondrán en fuga. A menudo sucede que un príncipe muy poderoso, provisto abundantemente de preparativos militares, emprende una guerra, pero la lleva a cabo sin éxito; y, por tanto, no bastaba con enviar a Ciro

con un ejército poderoso, si no fuera también coronado por el éxito.

Y un grito de los babilonios en los barcos. Para describir más completamente el vuelo repentino, agrega que habrá "un *grito* o ruido en los barcos"; porque no pudieron escapar por tierra. De hecho, tenían un río muy conveniente, el Éufrates, que se unía con el río Tigris, por el que podrían haber escapado fácilmente. Sin embargo, incluso en este sentido, sus expectativas se vieron frustradas debido a que el lecho del río se secó.

VERSÍCULO 15

15. *Yo Jehová.* Este versículo no contiene ninguna declaración y solo muestra quién habla, cuán grande es su poder y majestad y, en una palabra, cuán cálidamente ama al pueblo elegido, para dar mayor peso a la promesa anterior. En resumen, puede verse como el sellode la declaración anterior , confirmando más poderosamente lo que se dijo anteriormente, que es Dios quien hace estas promesas. ¿Pero qué Dios?

Tu Santo, el Creador de Israel, tu Rey. Se le llama *Santo,* porque ha elegido y separado un pueblo para consagrarlo a sí mismo; porque con este título les recuerda la adopción mediante la cual los unió a él de una manera peculiar, para que comprendan que él será su Padre y Salvador. Y por la misma razón ahora debemos reconocerlo como nuestro Santo, porque nos ha apartado para ser miembros de la Iglesia, de la que estamos seguros por nuestra vocación. El nombre *Creador* no debe verse como una referencia a la creación universal, por la cual también se crean los incrédulos, sino a la nueva creación, por lo que también se nos llama (Efesios 2:10) "su hechura" (τὸ ποίημα) como hemos dicho anteriormente, mientras exponíamos otros pasajes.

Tu rey. De hecho, esto podría pensarse que es absurdo; porque ni siquiera la apariencia de un reino era visible, y entre los judíos no se veía nada más que lo que estaba cubierto de vergüenza y deshonra, como consecuencia de haber sido privados de toda ayuda y alivio. Sin embargo, había lugar para el ejercicio de la fe, para que pudieran

esperar la restauración del reino, aunque aparentemente arruinado y casi extinguido, y pudieran reconocer que Dios era su Rey.

Versículo 16

16. *Así dice Jehová*. De nuevo repite y confirma lo que de otro modo era increíble; y, para que esta confirmación tenga mayor peso, personifica a Dios mismo.

Que abre camino en el mar. Les recuerda los beneficios anteriores, para que, habiendo experimentado su poder y bondad, puedancree que no será menos amable en el futuro, ni menos poderoso para librarlos. Como si hubiera dicho: “El Señor que habla realmente mostrará cuán grande es la grandeza de su poder. Tus padres lo experimentaron y tú no lo experimentarás menos ". Ahora bien, somos ingratos con Dios, si los beneficios anteriores no nos llevan a albergar esperanza en el futuro; y especialmente cuando tenía la intención de dar una prueba segura y contundente de continuo favor hacia nosotros. Sacó a los judíos de Egipto con la condición expresa de que nunca se olvidara la liberación que se logró. (Éxodo 13: 9.)

Por lo tanto, el Profeta representa a Dios como realmente presente y declara que él es el mismo Dios que superó todos los obstáculos con su poder, para poder ser el Redentor de su pueblo. En ese momento abrió un camino a través del mar (Éxodo 14:21) y luego a *través de las impetuosas aguas,* es decir, a través del Jordán, que el Señor secó, aunque corría muy rápidamente. (Josué 3:16 .) Y relata expresamente estos prodigiosos milagros, porque podrían pensar que su regreso a Judea estaba cerrado, y que todo lo que se prometió al respecto era fabuloso.

Versículo 17

17. *Cuando salga*. Él muestra que ningún poder o fuerza le impedirá liberar a su pueblo, cuando lo considere apropiado. El mar que se extendía entre ellos no podía evitar que Dios "sacara" a su pueblo; pero dividió sus aguas en medio y ahogó a los enemigos que lo perseguían, con sus caballos y carros. (Éxodo 14:28 .) Por lo tanto,

esto es una ampliación; como si hubiera dicho: “Aunque el mundo entero esté aliado para tu destrucción e intente obstaculizar la liberación de mi Iglesia, sin embargo, no ganará nada; porque no solo el Señor encontrará un camino a través de remolinos, cuando lo crea conveniente, pero derrocará y dispersará todos los esfuerzos contrarios, y los aplastará para que nunca más levanten la cabeza ”.

Se apagan como el lino. Es posible que quien fue vencido en una batalla renueve sus fuerzas en otra y finalmente salga victorioso; pero aquí el Señor promete una victoria continua, porque declara que los enemigos serán sometidos de tal manera que serán completamente extinguidos. Con la metáfora del *lino,* expresa más vívidamente la repentina destrucción de los enemigos; porque el *lino* puede arder y dar luz, pero se consume inmediatamente.

VERSÍCULO 18

18. *No recuerdes cosas pasadas*. Hasta ahora, el Profeta mostró cuán grande era el poder de Dios para liberar al pueblo. Ahora declara que todos los milagros que Dios obró en esa primera redención fueron de poca importancia en comparación con el milagro más notable que pronto se realizaría; es decir, que la gloria de esta segunda liberación sea tan grande que arroje a la primera a la sombra. Sin embargo, no quiere decir que los judíos deban olvidar un beneficio tan grande, que él les había ordenado publicar en todas las épocas e inscribir en registros permanentes; porque en su prefacio a la Ley comienza de esta manera,

"Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre". (Éxodo 20: 2.)

Incluso exhortó a los padres a que se lo repitieran con frecuencia a sus hijos, y de mano en mano para entregárselo a sus nietos ya la posteridad. Por lo tanto, esto debe entenderse como una comparación, como el dicho 'de Jeremías,

“He aquí vienen días”, dice el Señor, “en que no se dirá más: Vive el Señor, que sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; pero,

vive el Señor, que guió y sacó la simiente de la casa de Israel de la tierra del norte, y de todos los países adonde los había arrojado; y habitarán en su tierra ". (Jeremías 23: 7.)

En resumen, muestra que esta última redención, en comparación con la primera, será mucho más ilustre. De ahí se deduce que no es correcto limitar esta predicción a un pequeño número de años; porque el Profeta no separa entre su comienzo y su progreso, sino que extiende las benditas consecuencias de su regreso hasta Cristo, quien, con su venida, estableció el sacerdocio y el reino.

VERSÍCULO 19

19. *He aquí, hago algo nuevo.* Esto muestra más claramente lo que el Profeta quiso decir en el versículo anterior, porque declara que habrá "una obra nueva", es decir, una obra inaudita y poco común, y que, debido a su grandeza y excelencia, se lanzará en la sombra la reputación de todas las demás obras; de la misma manera que el brillo del sol, cuando llena el cielo y la tierra, hace desaparecer las estrellas.

Ahora surgirá. Quiere decir que el tiempo no será largo. Sin embargo, estas cosas no se lograron tan rápidamente; pero, si miramos a Dios, cuatrocientos o incluso mil años se cuentan como un momento antes de él; ¿Cuánto menos una demora de setenta años para desgastarlos y desanimarlos? Cuando agrega: *¿No lo sabéis?* esta pregunta es más contundente e impresionante que una simple afirmación, y esta forma de pregunta se emplea con más frecuenciapor escritores hebreos que en los idiomas griego y latino. Cuando promete *un camino en el desierto,* alude a ese desierto que se encuentra entre Judea y Babilonia; porque habla del regreso del pueblo. De acuerdo con la *forma en* que agrega *ríos;* porque al viajar a través de un país seco podrían haber estado resecos y morir de sed. Por eso, el Señor dice que les proporcionará agua y todo lo necesario para el viaje; como si hubiera dicho: "Te proporcionaré provisiones para que, bajo mi dirección, regreses a tu tierra natal".

Pero se puede pensar que el Profeta es excesivo, y que su lenguaje es totalmente hiperbólico, cuando ensalza esta liberación en

términos tan elevados; porque leemos que los ríos se convirtieron en sangre, (Éxodo 7:20 ,) el aire se cubrió de oscuridad, (Éxodo 10:22 ,) los primogénitos fueron asesinados, (Éxodo 12:29 ,) se enviaron insectos a destruir todo el país, (Éxodo 10:15 ,) y que otros prodigios del mismo tipo sucedieron en Egipto, mientras que nada de este tipo se hizo en Babilonia. Entonces, ¿qué significa esta nueva redención? Esta consideración ha obligado a casi todos los comentaristas cristianos a interpretar este pasaje como una referencia absoluta a la venida de Cristo, en la que indudablemente están equivocados; y los judíos también están equivocados cuando lo limitan a la redención de Babilonia. En consecuencia, como he señalado con frecuencia, debemos incluir aquí todo el período que siguió a la redención de Babilonia, hasta la venida de Cristo.

La redención de Egipto puede considerarse como el primer nacimiento de la Iglesia; porque el pueblo se reunió en un cuerpo, y se estableció la Iglesia, de la cual antes no había semejanza; pero esa liberación no se limita al tiempo en que el pueblo salió de Egipto, sino que continúa hasta la posesión de la tierra de Canaán, que fue entregada al pueblo, cuando los reyes habían sido expulsados. (Josué 11:23 .) Deberíamos tener el mismo punto de vista de este nuevo nacimiento, (περὶ ταὐτης παλιγγενεσίας,) por el cual la gente fue rescatada de Babilonia y devuelta a su tierra natal; porque esa restauración no debe limitarse a la salida de Babilonia, sino que debe extenderse a Cristo, durante todo el cual sin duda ocurrieron grandes y maravillosos acontecimientos. ¿No era asombroso que un pueblo cautivo, a quien todos despreciaban como un esclavo despreciable, y al que incluso se consideraba maldito, recibiera libertad y libertad para regresar de reyes paganos; y no solo eso, sino que debería estar provisto de provisiones y de todo lo demás que fuera necesario tanto para el viaje como para establecerse en casa, para levantar la ciudad y para reconstruir el Templo? (Esdras 1: 2.)

Pero siguieron acontecimientos mucho mayores, cuando pocas personas estaban dispuestas a regresar, y la mayor parte se desanimó tanto que prefirió la miserable servidumbre a la bendita libertad. Cuando, en comparación con la gran multitud que se había llevado,

algunas personas regresaron a Judea, surgieron obstáculos aún mayores. Se formaron conspiraciones, las personas que antes aborrecían se convirtieron en objeto de resentimientos más agudos, se interrumpió el trabajo y se probaron todos los métodos para poner punto final al diseño. (Esdras 4: 0.) Por tanto, parecía como si en vano el Señor los hubiera traído de regreso, porque estaban expuestos a peligros mucho mayores que antes. Cuando se construyó el templo, no gozaron de mayor paz; porque estaban rodeados por todos lados por enemigos muy crueles y mortales, de quienes a menudo sufrían grandes penalidades. Posteriormente fueron afligidos por angustias, calamidades y diversas persecuciones, de modo que se suponía que serían abatidos, abrumados y completamente arruinados. Y sin embargo, en medio del fuego y la espada, Dios los preservó maravillosamente; y si consideramos su condición miserable y miserable, y la graves persecuciones de los tiranos, nos asombrará que incluso un solo individuo de ellos pueda sobrevivir.

Para que podamos entender cuán grande fue la excelencia de esta última redención, y cuán excedió a la primera, debemos: continuar y reducirla al tiempo de Cristo, quien al final dio una inmensa adición a los beneficios anteriores. Así, más allá de toda duda, la segunda redención deja muy atrás a la primera. No hay nada forzado en esta interpretación, y corresponde al lenguaje ordinario de los profetas, que siempre tienen al Mesías como fin y lo tienen constantemente en la mira. Pero esto se verá más claramente por lo que relata Hageo; porque, cuando el templo comenzó a ser reconstruido, los ancianos, que habían visto la gloria del antiguo templo, se lamentaron y no estaban lejos de pensar que Dios los había abandonado y que sus promesas habían fracasado. Pero Hageo, para consolarlos y demostrar que la gloria de este segundo sería mayor que la gloria del primero, aunque la estructura del edificio era muy inferior, los conduce al Redentor.

“Así ha dicho Jehová de los ejércitos”, dice él: “Sin embargo, una sola vez, y dentro de poco tiempo, haré temblar los cielos y la tierra, el mar y el continente, y todas las naciones; y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los

ejércitos. Mía es la plata, mío es el oro, ha dicho Jehová de los ejércitos. La gloria de esta última casa será mayor que la gloria de la primera ". (Hageo 2: 6.)

Así, como Hageo trae la restauración del Templo a Cristo y le refiere su verdadera gloria; así que esta liberación (porque las dos cosas están conectadas, o más bien son lo mismo) se extendió incluso a Cristo. En consecuencia, no debemos extrañarnos si superó la liberación egipcia en todos los aspectos.

Versículo 20

20. *Las bestias del campo me honrarán*. Él adorna la declaración anterior; pues, en medio de una situación tan desesperada, era apropiado que se empleara un lenguaje magnífico para ensalzar el poder de Dios, para que las palabras pudieran suplir lo que parecía faltar en la realidad. El significado es que el poder de Dios será tan visible y manifiesto, que las mismas bestias, impresionadas con el sentimiento, reconocerán y adorarán a Dios. Esta predicción corresponde a la canción,

"El mar vio y huyó, Jordan fue rechazado. Los montes saltaban como carneros y las colinas como corderos. Ante la faz del Señor, la tierra tembló ". (Salmos 114: 3.)

Isaías atribuye aquí el mismo sentimiento a los animales brutos, porque por un impulso secreto se verán obligados a retirarse para permitir que su pueblo pase con seguridad. Y, sin embargo, la causa asignada es más extensa, que ellos se quedarán quietos, como asombrados, cuando vean los milagros. En una palabra, Dios declara que no permitirá que su pueblo, en su viaje de regreso a casa, se vea privado de los medios de subsistencia, sino que describe en un lenguaje exagerado su amor por los judíos, para que por la altura de su esperanza puedan elevarse por encima de el mundo. Cuando escuchemos estas declaraciones, tampoco midamos el poder de Dios por la naturaleza de las cosas, sino que seamos exaltados por la fe sobre todo lo que se puede ver o conocer.

Mi pueblo, mi elegido. Para que estos desdichados exiliados no

sean expulsados de la esperanza de la gracia y la ayuda celestiales, les recuerda su adopción; como si hubiera dicho, que en medio de esta condición ruinosa y melancólica seguían siendo el pueblo de Dios, porque quien una vez los *eligió* no cambia su propósito.En consecuencia, siempre que necesitemos estar emocionados para albergar una esperanza favorable, recordemos el llamado de Dios; porque, aunque somos indignos, todavía debe tenerse en cuenta que el Señor se ha dignado otorgarnos un honor tan grande.

VERSÍCULO 21

21. *Este pueblo lo he creado para mí.* El Profeta quiere decir que el Señor necesariamente hará lo que dijo anteriormente, porque su gloria es preservar al pueblo que ha elegido para sí mismo; y por eso estas palabras están destinadas al consuelo del pueblo. "¿Crees que dejaré que mi gloria caiga al suelo? Está relacionado con tu salvación y, por tanto, tu salvación será objeto de mi cuidado. En una palabra, sepan que serán salvos, porque no pueden perecer, a menos que mi gloria perezca también. Por tanto, sobreviviréis, porque deseo que proclamad mi gloria continuamente ".

Cuando dice que ha *creado* al pueblo, aprendamos que procede de una gracia sobrenatural que somos el pueblo de Dios; porque debemos recordar ese principio del que hemos hablado anteriormente, que ahora no habla de la naturaleza ordinaria de los hombres, sino de la regeneración espiritual, o de la adopción por la cual separa a la Iglesia del resto del mundo, y que con todo lo que le pertenece. Por tanto, nadie atribuya su regeneración a sí mismo ni a ningún mérito humano; pero reconozcamos que es enteramente a la misericordia de Dios que debemos un favor tan grande.

Declararán mi alabanza. Aunque es el designio del Profeta mostrar lo que he dicho, que su pueblo será salvo porque se trata de la gloria de Dios, sin embargo, también aprendemos de él, que el fin de nuestra elección es, para que podamos mostrar el gloria de Dios en todas las formas posibles. (Éxodo 14: 4 .) Los réprobos son, de hecho, los instrumentos de la gloria de Dios, pero se dice que brillan en

nosotros de una manera muy diferente; porque “nos escogió”, dice Pablo, “para que seamos santos y sin mancha delante de él por amor, que nos predestinó para adoptarnos para ser sus hijos por Jesucristo, en él, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos hizo aceptos por medio del Amado ”. (Efesios 1: 4.) Tal también es el significado de las palabras de Pedro cuando dice que fuimos sacados de las tinieblas al maravilloso reino de Dios, para que declaremos sus perfecciones (1 Pedro 2: 9 ;) y también las palabras de Zacarías,

“Para que, librados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor, en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida”. (Lucas 1:74 .)

Este es, pues, el fin de nuestra vocación, que, consagrados a Dios, podamos alabarlo y honrarlo durante toda nuestra vida.

VERSÍCULO 22

22. *Y no me has llamado.* Confirma con una reprimenda indirecta lo que dijo en el versículo anterior, que no fue por ningún mérito de su pueblo lo que le indujo a actuar con tanta bondad hacia ellos. Esta liberación, por tanto, no debe atribuirse a otra causa que no sea la bondad de Dios. Para probar esto, dice: "No me has llamado". *Invocar* el nombre de Dios incluye toda la adoración de Dios, cuya parte principal es "invocarlo"; y, por tanto, siguiendo la forma ordinaria de la Escritura, ha puesto una parte por el todo. Pero en otros pasajes el Señor muestra claramente que invocarlo es la parte principal de su adoración; porque, después de haber dicho que desprecia los sacrificios y ceremonias exteriores, añade,

"Invócame en el día de la angustia". (Salmos 50:15 .)

Por eso también la Escritura, cuando habla de la adoración de Dios, menciona principalmente "invocarlo"; porque cuando Moisés declara que la adoración de Dios había sido restaurada, dice: "Entonces comenzaron los hombres a invocar el nombre del Señor". (Génesis 4:26 .)

Pero te has cansado de mí. En esta segunda cláusula considero que la partícula כִּי (*ki*) es disyuntiva, "sino que te has cansado de mí". Otros lo traducen "porque te has cansado"; como si hubiera dicho: "Has recibido con disgusto lo que te fue ordenado"; lo que equivale a casi lo mismo. Así como el Señor exige obediencia, desea que todos los que lo adoran estén listos y alegres; como Pablo testifica, que "el Señor ama al que da con alegría" (2 Corintios 9: 7), y los que obedecen de mala gana no pueden ser llamados, y no son contados por él, adoradores verdaderos y sinceros. Por lo tanto, para mostrar que los judíos no lo han adorado como deberían haberlo hecho, dice que lo hicieron de mala gana. Si alguien elige más bien considerarlo como una asignación de la razón, y expresarlo así: "No me has invocado, *porque* no me has rendido culto sin arrepentimiento, y lo que se puede decir que te ha sido arrancado por violencia ", ya que tiene poca diferencia en el significado, no me opongo demasiado; pero la traducción que he dado parece transmitir más claramente lo que el Profeta quiere. Además, el contraste contiene en sí mismo la asignación de una razón; y por tanto, si deseamos que Dios acepte nuestro servicio, obedezcámosle con alegría.

Versículo 23

23. *No me ha traído hurto.* Surge una pregunta: "¿Por qué¿Profeta trajo este reproche contra los judíos, quienes, es evidente, fueron muy cuidadosos en ofrecer sacrificios de acuerdo con el mandato de la Ley? " Algunos se refieren a la época de la cautividad, cuando no podrían haber ofrecido sacrificios a Dios aunque hubieran estado dispuestos a hacerlo; porque no les era lícito ofrecer sacrificios en ningún otro lugar que no fuera Jerusalén, y por lo tanto no podían apaciguar a Dios con sacrificios. (Deuteronomio 12:13 .) Pero más bien creo que es un reproche general; porque en el mismo momento en que la gente estaba sacrificando, no podían jactarse de sus méritos o valor personal, como si hubieran puesto a Dios bajo obligaciones de esta manera; porque les faltaban los sacrificios que Dios aprueba principalmente, es decir, la fe y la obediencia, sin las cuales nada puede ser aceptable a Dios. No había integridad de corazón, "sus manos estaban llenas de sangre" (

Isaías 1:15 ;) todo estaba lleno de fraude y robo, y no había lugar para la justicia o la equidad. Por eso, aunque todos los días llevaban bestias al templo y las sacrificaban, él afirma justamente que no le ofrecieron nada. Los sacrificios no podían ser aceptados por Dios cuando estaban separados en la verdad y se ofrecían a otro en lugar de a Dios; porque no los exigió en sí mismos, sino en la medida en que la gente los trató como ejercicios de fe y obediencia, de ahí inferimos que el Profeta no dice nada nuevo, pero continúa exhibiendo la misma doctrina, es decir, que Dios rechaza todos los servicios que se rinden con un espíritu servil, o en cualquier otro aspecto son defectuosos.

VERSÍCULO 24

24. *No me compraste caña*. Él se refiere a la *caña* o *cálamo* del cual se componía el ungüento precioso, como se nos informa, (Éxodo 30:23 ;) porque los sumos sacerdotes, el tabernáculo de reunión y el arca del testimonio, junto con sus vasos, eran ungido con él dice, por lo tanto, "Aunque compres cañapara mí con dinero, pero no debes considerar que es un gasto que se me ha otorgado, como si yo lo aprobara ". Perdieron sus dolores en todas esas ceremonias, porque no buscaron el fin adecuado, ya que no ejercieron la fe, ni adoraron a Dios con una conciencia pura.

Y no me has emborrachado. Esto corresponde a un modo de expresión empleado en la ley, en la que Dios testifica que los sacrificios son para él fiestas agradables y deleitables; no es que se complaciera en la matanza de animales, sino que con estos ejercicios deseaba conducir a su pueblo a la verdadera obediencia. Quiere decir que aquí, por el contrario, el pueblo no ofrecía sacrificios de manera adecuada, porque contaminaba todo con impiedad; y, en consecuencia, que se pudiera decir que tenía hambre y se desmayaba, porque no ofrecían nada de la manera correcta, sino que todo estaba corrompido y sin sabor.

Pero me has hecho servir con tus pecados. El Profeta ahora agrava la atrocidad de esa ofensa, al decir que la gente no solo fue deficiente en su deber y no se sometió a Dios, sino que incluso se

esforzó en hacer que Dios se sometiera a ellos y “servir” su voluntad, o más bien su lujuria. Quienes explican este pasaje como una referencia a Cristo torturan el significado del Profeta, y por eso considero que esta interpretación es más natural. El Señor se queja de que los hombres lo obligaron a llevar una carga pesada, en lugar de someterse a él con reverencia, como deberían haberlo hecho; porque cuando nos levantamos contra Dios, lo tratamos como un esclavo por nuestra rebelión e insolencia. Explica esto con más detalle cuando dice: *Me habéis cansado;* es decir, que Dios sufrió mucha inquietud a causa de la maldad de su pueblo; porque en algunos aspectos lo herimos y lo “traspasamos”, como dice el Profeta (Zacarías 12:10) cuando rechazamos su voz y no permitimos que nos gobierne.Aparentemente, alude a lo que había dicho anteriormente sobre el cansancio o la inquietud del pueblo al adorar a Dios; porque Dios declara, por el contrario, que el pueblo le ha causado gran angustia.

Versículo 25

25. *Yo, yo soy él.* (170) Concluye la declaración anterior con esta exclamación, como si hubiera dicho que puede jactarse de su derecho, que borra las iniquidades de su pueblo y lo devuelve a la libertad; porque no tienen méritos por los cuales puedan obtenerlo, ya que merecen el más severo castigo, e incluso la destrucción. La misma palabra la repite dos veces, para reprender con más dureza la ingratitud de los hombres que suelen despojarlo de ese honor que sólo le pertenece, o de alguna manera arrojarlo a la sombra.

El que borra tus iniquidades. הוא (*hu*) es el pronombre demostrativo *He,* usado en lugar de un sustantivo, como en muchos otros pasajes. Los que piensan que Dios reclama para sí mismo el privilegio y la autoridad de perdonar los pecados, no es más que un significado pobre y débil que se le atribuye a las palabras del Profeta, porque más bien contrasta su misericordia con todas las demás causas, como si declarara que no es inducido por ninguna otra cosa a perdonar los pecados, sino que está satisfecho con su mera bondad y, en consecuencia, que es incorrecto atribuir ya sea a los méritos oa cualquier sacrificio cuya redención es el Autor por gracia gratuita. El

significado se puede resumir diciendo que el pueblo debe esperar su regreso únicamente porque Dios perdonará libremente sus pecados y, si su misericordia lo apacigua por su propia voluntad, extenderá su mano paternal.

El tema presente es el perdón de los pecados; debemos ver en qué ocasión se ha introducido. Sin duda el Profeta quiere decirque habrá una redención otorgada gratuitamente, y por lo tanto menciona el perdón en lugar de la redención, porque, dado que habían recibido un castigo severo por sus pecados, debieron haber sido perdonados antes de ser liberados. La causa de la enfermedad debe eliminarse si queremos curar la enfermedad en sí; y mientras dure la ira del Señor, también durarán sus castigos; y, en consecuencia, su ira debe apaciguarse y debemos reconciliarnos con Dios antes de que seamos libres de los castigos. Y esta forma de expresión debe observarse cuidadosamente en oposición a la distinción infantil de los sofistas, que dicen que Dios ciertamente perdona la culpa, pero que debemos satisfacer con penitencias. De ahí procedieron las satisfacciones, las indulgencias, el purgatorio e innumerables otros inventos.

El Profeta no solo habla de culpa, sino que habla expresamente del castigo que se perdona, porque los pecados han sido perdonados gratuitamente. Esto se expresa aún más claramente mediante la adición de la frase *por mi propio bien*. Es cierto que esta limitación se contrasta con todos los méritos, es decir, que Dios no nos tiene en cuenta, ni a nada de lo que hay en nosotros, al perdonar nuestros pecados, sino que sólo lo impulsa su bondad; porque si nos tuviera en cuenta, sería en algunos aspectos nuestro deudor, y el perdón no sería gratuito. En consecuencia, Ezequiel explica el contraste,

"No por vosotros haré esto, oh casa de Jacob, sino por mí mismo". (Ezequiel 36:22 .)

De aquí se sigue que Dios es su propio consejero, y se inclina libremente a perdonar los pecados, porque no encuentra causa alguna en los hombres.

Por tanto, no me acordaré de tus pecados. El Profeta añadió esto para el consuelo de los piadosos, quienes, oprimidos por

elconciencia de sus transgresiones, de otro modo podría haber caído en la desesperación. Por este motivo, los anima a albergar una buena esperanza, y los confirma en esa confianza diciendo que, aunque no son dignos, él perdonará sus pecados y así los librará. De ahí que deberíamos extraer una doctrina útil, que nadie puede estar seguro de obtener el perdón, a menos que confíe en la bondad absoluta de Dios. Quienes miran sus obras deben vacilar continuamente, y finalmente desesperarse, porque, si no se dejan engañar por la hipocresía grosera, siempre tendrán ante sus ojos su propia indignidad, lo que los obligará a permanecer en la duda en cuanto al amor de Dios. Dios.

Cuando se dice que los ministros también perdonan los pecados (Juan 20:23), no hay contradicción con este pasaje, porque son testigos de este perdón otorgado gratuitamente. La distinción ordinaria es que Dios perdona los pecados con su poder y los ministros con su oficio; pero como esta distinción no explica el significado del Profeta, debemos mantener lo que he dicho, que Dios no solo perdona los pecados en el ejercicio de su autoridad, sino que todas las bendiciones que debemos esperar fluyen de la fuente de su poder. generosidad absoluta. Así el Señor adornó la predicación del evangelio y sus ministros, de tal manera que se reservó la autoridad completa para sí mismo.

Versículo 26

26. *Traedme a la memoria*. Debido a que el orgullo de los hombres no puede corregirse fácilmente, el Señor sigue este argumento y se detiene mucho en él, a fin de inducir a los judíos a desechar toda confianza en sus obras y hacerlos más humildes, les da la libertad de decir y discuten lo que quieran, para apoyar su causa, si no reconocen que están vencidos. Por una especie de admisión a su favor, les pide que llamen a suremembranza; como si hubiera dicho: "Si me crees olvidadizo, dilo tú mismo; recuérdame, si puedes alegar algo bueno; habla en tu turno, yo estaré en silencio. " Con esta forma de expresión, se burla de los hombres más que si hubiera dicho de la manera habitual cómo estaba el asunto. Él muestra que es sumamente insensato que los hombres reclamen algo para sí mismos; porque,

aunque les da la libertad de jactarse, se encontrarán completamente incapaces de alegar y no tendrán nada que decir en defensa de su causa.

Para que seas justificado, es decir, "Para que puedas ganar tu causa y llevar a cabo la victoria, te permito que digas lo que quieras". Se trata de una burla vehemente, que cierra la boca a los hombres más completamente que si pronunciara la sentencia en su propia persona y con la autoridad de un juez. Sin embargo, también debemos observar el diseño del Profeta; porque encontró necesario despojar a los judíos de la máscara del valor personal, para que pudieran recibir humilde y mansamente la gracia de Dios.

VERSÍCULO 27

27. *Tu primer padre pecó.* Se entiende casi universalmente que este pasaje se refiere al "primer padre" Adán. (Génesis 3: 6.) Algunos prefieren interpretarlo como relacionado con Abraham; como si hubiera dicho,

"No solo tú has pecado, sino que tu padre Abraham mismo pecó, aunque era un hombre de eminente santidad". (171) (Josué 24: 2.)

Por *maestros* se entiende que nos referimos a Moisés y Aarón, que eran hombres de extraordinaria santidad y, sin embargo, pecaron: "cuánto más vosotros, que sois muy inferiores al tema" (Números 20:12). Ese sería un argumento de los mayores. a los menos. Pero veo el asunto de manera diferente; porque bajo la palabra *Padre* no incluye ni uno nialgunos de sus antepasados, pero muchos. Es un intercambio del número singular y plural, que es empleado con mucha frecuencia por los escritores hebreos. Esta reprensión ocurre con mucha frecuencia en los profetas y en los Salmos; porque, sabiendo que Dios los consideraba "un pueblo santo" (Éxodo 19: 6), como si este honor se hubiera debido a la excelencia o los méritos de los padres, se levantaron ferozmente contra Dios mismo, y se llenaron de orgullo cuenta de su privilegio hereditario. Por eso los profetas de todas las épocas denuncian los crímenes de los padres; y Esteban, que los siguió, dice que "siempre resistieron al Espíritu Santo"; (Hechos

7:51 ;) como si hubiera dicho: “No empiezas ahora a ser inicuos por primera vez; Hace mucho tiempo, tus padres fueron viles e infames. De un cuervo malo ha salido un huevo malo. Pero tú eres mucho peor y excedes a tus padres en maldad; de modo que si te hubiera mirado a solas, hace mucho tiempo habrías sido destruido y arruinado por completo ".

Y tus maestros. (172) Agrega ahora a los maestros, para mostrar que la culpa no era solo del pueblo; porque los que debían haber sido guías de otros, es decir, los sacerdotes y los profetas, fueron los primeros en tropezar, y llevaron a otros al error. En una palabra, muestra que ninguna clase estuvo libre de vicios y corrupciones. "Que vayan ahora y se jacten de sus virtudes, y que produzcan la más mínima razón por la que debo protegerlos, excepto mi propia bondad". Si se objetara que no hay razón para que los pecados de sus padres sean acusados contra ellos, porque está escrito:

"El alma que haya pecado morirá, y los hijos no serán castigados en lugar de los padres" (Ezequiel 18:20 ,)

la respuesta será fácil. El Señor hace que los hijos carguen con el castigo de los pecados de los padres, cuando se parecen a suspadres y, sin embargo, no son castigados por los pecados de otros hombres, porque ellos mismos han pecado; y cuando el Señor castiga a todo el cuerpo, junta a los padres y a los hijos, para que todos participen en la misma condenación.

Versículo 28

28. *Por tanto, contaminaré.* El copulativo ו *(vau)* aquí significa *por* lo *tanto,* y el pretérito, *he contaminado,* debe tener un significado futuro, aunque también puede traducirse en tiempo pasado; pero he preferido el futuro, para aplicarlo al tiempo del cautiverio; porque se dirige directamente a los que iban a vivir bajo el cautiverio. Si se cree preferible extenderlo a varias calamidades, por las cuales Dios había cubierto de deshonra a su pueblo, y al mismo tiempo relacionarlo con su exilio en Babilonia, no habrá falta de corrección; y de hecho será más apropiado verlo como una descripción de lo que frecuentemente

les sucedió en épocas pasadas, para que puedan ser advertidos para el futuro, que no tienen ningún privilegio que pueda defenderlos de recibir nuevamente con la más profunda desgracia el castigo. de su ingratitud, muestra, por tanto, la causa de esta destrucción. Fue porque las transgresiones de los padres y de los hijos debían ser castigadas, es decir, cuando el pecado no tenía fin, sino cuando diariamente encendían la ira de Dios contra ellos, hasta que finalmente los castigaba.

Se dice que el Señor "contamina" o "profana" su Iglesia, cuando la desprecia y la desecha como algo sin valor. En este sentido, la palabra se usa en el Salmo 89:39 y en muchos otros pasajes. Habiendo sido apartados y santificados por él, vivimos bajo su protección y tutela, mientras seamos santos; y de la misma manera cuando se nos priva de ella, se dice que estamos "profanados", porque dejamos depara ser sagrados, y se vuelven indignos de su protección; y expone como presa a los enemigos a los que antes llamaba "su ungido", y prohibió a los hombres "tocar". (Salmos 105: 15.) Pero puede parecer extraño que los sacerdotes, que eran representantes de Cristo, fueran "profanados"; y la razón es que transgredieron, mientras que deberían haber sido "maestros" de otros.

Y convertiré a Jacob en una maldición. La palabra hebrea הרם , *(herem,)* que hemos traducido *una maldición,* significa "destrucción", pero también significa "una maldición"; y he pensado que el último significado es más apropiado para este pasaje, porque sigue después, *un reproche.* Estas declaraciones fueron tomadas por el Profeta de Moisés, cuya descripción sigue tan de cerca, que es fácil percibir el estilo de Moisés en estas palabras, y ver que los profetas no presentan nada nuevo o extraño. Las palabras de Moisés son:

“Y serás espanto, proverbio y refrán entre todas las naciones a las que el Señor te lleve”. (Deuteronomio 28:37 .)

Por tanto, amenaza con afligir al pueblo de tal manera que todos lo “maldigan”; para que quien quiera pronunciar una "maldición" pueda tomarla como ejemplo, y que sea una forma de "maldición"; que los expondrá a la burla de los hombres, para que sirvan de proverbio

en boca de todos los que quieran proferir desprecio; al igual que en la actualidad vemos que el nombre de un judío, aunque en sí mismo honorable, es en el más alto grado ignominioso y vergonzoso. El Señor pronunció esas terribles amenazas de Isaías, para que supieran que un castigo suficientemente severo, comparado con la enormidad de sus transgresiones, no podía ser infligido; que cuando el Señor debiera castigarlos, es posible que no se quejen de que los castigos que soportaron fueron demasiado severos, o pensarán que las reprensiones del Profeta fueron demasiado duras.



Isaías 44

Verso 1

1. *Sin embargo, ahora escucha.* Habiendo reprendido un poco antes las transgresiones del pueblo y declarado que todos merecían la perdición eterna, porque tanto los príncipes como el pueblo habían contaminado todo con sus crímenes, ahora mitiga esa severidad de castigo y consuela al pueblo. En este pasaje considero que la partícula ו *(vau)* significa *Pero* o *Aún,* como en muchos otros pasajes. Como si hubiera dicho: "Aunque graves aflicciones te sobrevengan, *ahora* oye lo que haré por ti". El versículo debe verse en relación con el argumento anterior, porque el Señor declara que nunca permitirá que su pueblo perezca del todo, aunque esté gravemente afligido. De ahí inferir, que Dios nunca está tan enojado con su Iglesia como para no dejar lugar a la misericordia, como ya hemos visto en muchas ocasiones. La consecuencia es que los profetas, siempre que amenazan, siempre agregan algún consuelo como abatimiento.

Pero para que no nos imaginemos que los hombres lo han merecido por su buena conducta, añade, por tanto, a *quien he elegido;* porque no servimos a Dios, porque tengamos derecho a ello, o lo merezcamos, sino porque él nos hace aptos por elección libre. En este pasaje, por lo tanto, las palabras *Siervo* y *Elegido* son sinónimos, sin embargo, la elección viene primero en orden, y por eso David dice que él era el "siervo" de Dios antes de nacer, porque incluso desde el vientre de su madre había sido recibido en La familia de Dios. (Salmos 22:10 .)

Versículo 2

2. *Así ha dicho Jehová tu Hacedor.* Aunque trató a los judíos con dureza, para que pudieran ser despojados de toda falsa confianza y

pudieran acogerse humildemente a la gracia de Dios, ahora los acaricia gratamente con un discurso apacible y gentil, para que sepan que mediante la abnegación no soportará ninguna pérdida. Por tanto, debemos aportar aquí los siguientes contrastes. “Tú, Jacob, en verdad no eres nada en ti mismo, pero Dios tu Hacedor no despreciará su obra; ninguna nobleza de nacimiento te protegerá contra la perdición, pero la adopción que el Padre Celestial se ha complacido en otorgarte será abundantemente suficiente para redimirte ". Además, debemos tener en cuenta lo que ya he dicho a menudo, que el Profeta no habla de la primera creación por la cual nacemos para ser seres humanos, sino de la regeneración que pertenece y es peculiar de los elegidos, para que puedan obtener un lugar en la Iglesia de Dios.

El que te formó desde el vientre. A esto se agrega, que los hombres no pueden reclamar nada para sí mismos, como si lo hubieran movido a mostrarles bondad. Con estas palabras también les muestra un pacto hereditario, por el cual Dios los separó para ser su herencia "antes de que nacieran". (Romanos 9:11 .) Algunos piensan que esto se refiere a la persona de Jacob, porque, al tomar el pie de su hermano, (Génesis 25:26) dio una prueba notable de su elección; pero esta es una interpretación forzada, y por lo tanto le doy un significado más amplio a estas palabras, a saber, que el Señor fue bondadoso y generoso con su pueblo desde el principio, y cortó todos los méritos; porque por gracia gratuita lo “formó” y luego le otorgó gratuitamente todas las bendiciones.

Él te ayudará. Algunos proporcionan el pariente, *"¿Quién* te ayudará?" como si hubiera dicho: "Tu ayudador"; pero es mejor leer la cláusula por separado. (173) Sería aún más claro en la primerapersona, "Yo te ayudaré"; pero en cuanto a la sustancia del significado, no hay diferencia. La afirmación equivale a esto, que quien es el Creador del pueblo estará listo para brindar su ayuda cuando llegue el momento oportuno. Por tanto, que cada uno adopte la lectura que crea adecuada; pero he preferido seguir el sentido simple y natural, sin aportar ninguna palabra.

¡Oh amado! La palabra ישרון *(yeshurun)* se explica de varias

formas. Algunos piensan que se deriva de ישר , *(yashar,)* que significa "ser recto" o "agradar"; otros de שור , *(shur,)* y otros de אשר , *(ashar.)* Pero estoy de acuerdo con aquellos que lo traducen *Amado,* y lo derivan de la raíz ישר , *(yashar).* Esta designación también es otorgada a esa nación por Moisés. en su canción; porque, aunque algunos lo expresan en ese pasaje en posición *vertical,* y también en este pasaje, la traducción antigua es más adecuada: "Mi amado ha engordado". (Deuteronomio 32:15 .) El Profeta adorna su nación con estos títulos, para que los judíos puedan ser guiados por los beneficios pasados a albergar esperanza en el futuro. Todos los creyentes deben mantener esta regla como perpetuamente obligatoria, de modo que, después de haber experimentado la bondad de Dios para con ellos, también deben esperarla para el futuro; porque de lo contrario serán excesivamente ingratos, y mostrarán que no confían en las promesas de Dios, las cuales, cuando quedan grabadas en nuestro corazón, sin duda traerán paz y seguridad; no es que estemos completamente desprovistos de miedo, sino que debemos luchar contra todo temor y desconfianza; y por eso vuelve a repetir:

No temas, Jacob. Tal es también la importancia del consuelo dado por Cristo,

"No temas, manada pequeña, porque mi Padre tiene buena voluntad para contigo". (Lucas 12:32 .)

Y, de hecho, entre los peligros que amenazan la muerte por todos lados, ningún remedio es mejor para disipar los terrores que el que Dios se ha complacido en otorgarnos su favor, para que nos salve para siempre. Por lo tanto, con la palabra "Amado" repite nuevamente que esto depende del favor y la protección de Dios, que se atribuye a sí mismo y reclama enteramente todo el bien que existía entre el pueblo.

Versículo 3

3. *Porque derramaré aguas.* Continúa con el mismo tema, y al mismo tiempo explica cuál será la naturaleza de la ayuda que ha prometido. Pero siempre debemos recordar que estas profecías se relacionan con ese período doloroso y afligido del que él habló anteriormente, es

decir, cuando el pueblo, en el extremo al que se vio reducido, podría pensar que fue del todo abandonado, y que todas las promesas de Dios fueron vanas. Isaías responde a esta duda y compara al pueblo con una tierra seca y sedienta, que no tiene nada de humedad. Con esta metáfora, David también describe su miseria. (Salmos 143: 6.) Por tanto, aunque estaban agotados por las aflicciones, y la humedad vital se había descompuesto, sin embargo, para no desperdiciar el valor en sus angustias más profundas, deberían haber puesto en su mente esta declaración del Profeta. . También nosotros, cuando nos vemos llevados a los mayores peligros y no vemos nada ante nosotros más que la muerte inmediata, debemos de la misma manera cumplir estas promesas, para que podamos ser sostenidos por ellas contra todas las tentaciones. Sin embargo, debemos sentir nuestra sequía y pobreza, para que nuestras almas sedientas puedan participar de esta refrescante influencia de las aguas.

Derramaré mi Espíritu. Jehová mismo explica lo que quiere decir con *aguas* y *ríos,* es decir, *su Espíritu*. En otro pasaje, el Espíritu de Dios se llama "agua", pero en un sentido diferente. Cuando Ezequiel dael nombre "agua" al Espíritu Santo, él al mismo tiempo lo llama "agua limpia", con miras a la purificación. (Ezequiel 36:25 .) Isaías luego llamará al Espíritu "aguas", pero por una razón diferente, es decir, porque por la humedad secreta de su poder, él vivifica las almas. Pero estas palabras del Profeta tienen un significado más amplio, porque no habla meramente del Espíritu de regeneración, sino que alude a la gracia universal que se extiende sobre todas las criaturas, y que se menciona en el Salmo 105: 30 , "Envía tu Espíritu, y serán creados, y él renovará la faz de la tierra ". Como David declara en ese pasaje que todas las partes del mundo se animan, en la medida en que Dios les imparte vigor secreto, y luego atribuye a Dios poder y poder, por los cuales, cuando lo crea conveniente, de repente revive la condición ruinosa del cielo. y tierra, así que ahora, por la misma razón, Isaías da el apelativo de "agua" a la repentina renovación de la Iglesia; como si hubiera dicho que la restauración de la Iglesia está a disposición de Dios, tanto como cuando fertiliza con el rocío o la lluvia las tierras áridas y casi resecas.

Así, el Espíritu se compara con "agua", porque sin Él todas las cosas se pudren y perecen por la sequía, y porque por el riego secreto de su poder da vida al mundo entero, y porque la esterilidad ocasionada por la sequía y el calor se cura en tal manera, que la tierra reviste un rostro nuevo. Esto se explica aún más completamente por la palabra que luego emplea, *Bendición*.

VERSÍCULO 4

4. *Y brotarán.* Estas palabras contienen nada más que lo que cité del Salmo 104: 30 , que cuando el Espíritu de Dios ha sido enviado, toda la faz de la tierra se renueva, y los campos que antes se quemaban por la sed reverdecerán y florecerán. , así como las hierbas crecen, después de haber sido regadas por ellluvias Con estas metáforas extiende la visión de este tema y muestra más plenamente que es tan fácil para Dios agrandar con descendencia adicional la Iglesia, que estaba desolada y que había sido reducida a una soledad ruinosa y espantosa, como impartir a la tierra el poder de producir. Sin embargo, aunque no habla de regeneración, podemos aplicarle esta declaración; porque habla de la restauración de la Iglesia, cuya parte principal es la nueva criatura mediante la cual el Señor restaura su imagen en los elegidos. De hecho, esta doctrina puede ser extraída de él y explicada más copiosamente, pero primero debemos explicar el diseño del Profeta y dejar abierto el significado claro y natural de sus palabras.

VERSÍCULO 5

5. *Uno dirá.* Hasta ahora, el Profeta ha hablado metafóricamente, pero ahora expresa su significado claramente sin ninguna forma de hablar. Muestra cuál es la naturaleza de esa vegetación y hierba de la que habló. Significa que de todas las naciones el Señor reunirá a su pueblo y traerá a su Iglesia a los que antes eran extranjeros, y levantará y ampliará su Iglesia, que antes parecía reducida a la nada; porque todos acudirán a ella de todas partes, y desearán ser inscritos en el número de creyentes, como también se dice:

“He aquí Filistea, Tiro y Etiopía; ese hombre nació allí ". (Salmos 87: 4.)

Ese pasaje, aunque hasta ahora parecía oscuro, debido a los errores de los intérpretes, está sumamente bien adaptado a la ilustración de esta profecía, que los creyentes, que podrían haber estado aterrorizados y avergonzados a causa de su número disminuido, (porque sabemos que pero un pequeño número regresó del cautiverio) abriga la esperanza de esa ilustre y magnífica gracia de la redención que habían celebrado los profetas. Para cumplir con estos puntos de vista, ese Profeta, quienquiera que sea, que fue el autor del salmo, declara que los babilonios y los egipcios serán ciudadanos de la Iglesia, y que los etíopes y tirios, y los que antes eran extranjeros, vendrán por el propósito de estar inscrito entre el pueblo de Dios. “Ahora”, dice él, “Jerusalén está desolada; pero un día Dios no solo reunirá a los que están esparcidos, sino que también llamará a otros de todos los rincones, y unirá en un solo cuerpo a los que ahora están en mayor discrepancia, para que se jacten de ser ciudadanos de Jerusalén, y pertenecen al cuerpo del pueblo elegido tanto como si hubieran sido nativos ". Lo mismo es enseñado en este pasaje por el profeta Isaías, de quien el autor del salmo sin duda tomó prestado ese sentimiento.

Y otro será llamado por el nombre de Jacob. El significado general es que habrá una vasta asamblea de hombres, que estarán unidos en fe y obediencia al único Dios verdadero. Pero como, en un registro, cada persona pronuncia o escribe su propio nombre, el Profeta, teniendo en cuenta esta costumbre, emplea los siguientes modos de expresión: "Uno escribirá con su mano, yo soy de Dios, y tomará el apellido de Israel; otro reconocerá que es de Dios, y será llamado por el nombre de Jacob ”. Describe algo nuevo y poco común, porque el que antes no tenía nada que ver con Dios se jactará de que Dios lo ha adoptado. “Ser llamado” es en este lugar equivalente a la frase francesa *Se reclamer,* es decir, “declararse que uno mismo pertenece a una persona”; así como antes, cuando hablaba de mujeres a las que el nombre de sus maridos les servía de protección, las presenta diciendo: "Invoquemos tu nombre", es decir, "seamos llamados por tu nombre". (Isaías 4: 1.)

Aunque Isaías parece, en este pasaje, distinguir entre aquellos

que en términos expresos declararán que pertenecen al pueblo de Dios, y desearán ser nombrados por el nombre de Jacob, sin embargo, ambas cláusulas se refieren a las mismas personas, porque para ser hijo de Dios y ser israelita son dos cosas estrechamente relacionadas, porque Dios determina que la Iglesia será la madre de todos sus hijos. Sin embargo, debe señalarse que nadie es ciudadano legítimo de la Iglesia sino aquellos que se someten al gobierno de Dios. Si el Profeta hubiera pasado por el nombre de Dios y mencionó a “Jacob” e “Israel”, todavía debemos haber comenzado con la Cabeza, de quien procede toda relación tanto en el cielo como en la tierra; pero, para que no quede ninguna ambigüedad, ha descrito dos veces este orden, que no se considera que nadie pertenezca a la simiente de Jacob sino los que obedecen a Dios.

Por tanto, vemos fácilmente cuál es el significado del Profeta; porque él muestra que la Iglesia, mientras esté desprovista de la bendición de Dios, se marchita y gradualmente cae en decadencia; pero que, cuando el Espíritu de Dios ha sido derramado, ella se aviva y finalmente se fortalece, no sólo para recobrar su condición anterior, sino para crecer mediante un maravilloso aumento más allá de lo esperado. Recordemos, sin embargo, que el Profeta no habla del orden de la naturaleza, como si los nuevos hijos de la Iglesia nacieran así desde el seno materno, porque ninguna persona alcanza un rango tan alto por su propia industria; pero cuando los que antes eran extraterrestres hayan sido regenerados por la fe, él dice que anotarán ansiosamente sus nombres para dar testimonio de que son hijos de Dios. Así describe un cambio que sobrepasa la naturaleza y todas las concepciones de los hombres, cuando de la raza maldita de Adán se forma un Israel espiritual.

Algunos piensan que el Profeta expresa aquí el pequeño número de creyentes, cuando dice: "Uno será llamado, otro escribirá"; pero ese argumento tiene poco peso, e incluso el contexto proporciona una refutación fácil de su error. En mi opinión, deberíamos entender más bien que él quiere decir que la Iglesia se reunirá en multitudes de varias naciones distantes; porque Dios reunirá a los extraños bajo su autoridad, y los incitará a jactarse sinceramente, y no con palabras vacías, de que pertenecen a su pueblo. También debe observarse que la

verdadera fe no puede permanecer sin estallar inmediatamente en la confesión; porque tal es el significado de estas cuatro palabras: "Ser llamado por el nombre de Israel, escribir, ser conocido, decir: yo soy del Señor"; porque los que adoran a Dios con sinceridad, no deben ser mudos, sino dar testimonio tanto con acciones como con palabras de lo que llevan interiormente en su corazón. Profesan ser siervos de Dios y se glorían en su nombre durante todo el curso de su vida.

VERSÍCULO 6

6. *Así dice Jehová*. El Profeta ahora no hace más que confirmar la doctrina anterior, que era muy necesaria; porque el corazón de los hombres, que es propenso a la desconfianza, se desanima fácilmente por la adversidad y puede ser animado por una o más exhortaciones. No era superfluo, por tanto, emplear muchas palabras para confirmarlos; porque nunca atribuimos al poder de Dios tanto como debiéramos atribuir, sino que nos distraemos con una variedad de pensamientos y nos apegamos demasiado al estado actual de las cosas.

El Rey de Israel y su Redentor. Después de haber hecho uso del nombre indecible de Dios, el Profeta también lo llama "Rey" y "Redentor"; porque no basta con percibir el poder de Dios, si no estamos convencidos de su buena voluntad hacia nosotros. Por lo tanto, para que sus promesas produzcan el efecto que les corresponde en nosotros, menciona no solo su gloria, sino también su bondad, quepuede saber que se extiende a nosotros. Podría parecer absurdo que lo llamara "Rey", cuando apenas había gente; pero los creyentes deben confiar en esta promesa, para poder contemplar el reino por la fe y contemplarlo como futuro, aunque no lo contemplaron con sus ojos. Y de hecho, esta doctrina nunca habría penetrado en sus corazones, cuando se vieron reducidos al extremo más extremo y casi abrumados por la desesperación, si no se hubiera abierto el camino con 'este prefacio'. Pero cuando Dios se dirige familiarmente a nosotros y declara que está unido a nosotros, justamente, seducido por una invitación tan gentil, surge del mismo infierno.

Soy el primero. Con estas palabras no afirma la eternidad de Dios, sino que muestra que Él es siempre como él mismo, para que

puedan esperar que Él sea para ellos en el futuro lo que ellos encontraron que era en el pasado. Pero, cabe preguntarse, ¿por qué habla de esta manera a los creyentes, que lo sabían bien? Respondo: aunque los hombres creen en Dios, no lo reconocen como lo que es y, a veces, le atribuyen menos a él que a la criatura. El Profeta, por tanto, desea que nuestras mentes sean puras y libres de toda imaginación falsa, y que las elevemos al cielo para que estén completamente fijas en Dios solamente. Además, era necesario que la gente, que había estado tan terriblemente angustiada, se fortaleciera contra ataques tan violentos, para que pudieran mantener firmemente su posición.

Versículo 7

7. *¿ Y quién como yo?* Aquí el Señor se compara con los ídolos, como ya hemos visto en otro pasaje. En el caso actual, el objetivo es que, cuando fueron ferozmente insultados por los conquistadores babilónicos, no se desanimen o piensen que sus esperanzas fueron defraudadas; porque las burlas que les lanzaban hombres malvados eran sumamente duras e insolentes. "¿Dónde está su Dios?" (Salmos 79:10 .) "¿Por qué no te ayuda?" Tales blasfemias podrían sacudir la mente de los creyentes y perturbarlos de tal manera que desperdiciarían la esperanza y la confianza; y por lo tanto el Profeta se detiene más seriamente en este asunto, a fin de confirmar cada vez más a los creyentes. Esa triste calamidad de la nación fue como una nube oscura que impedía a los creyentes ver el rostro de Dios; y mientras tanto, los incrédulos bailaban de alegría, como si el poder de sus dioses hubiera brillado con todo su esplendor. Para disipar esa oscuridad del error, el Profeta muestra que las marcas y pruebas aún indudables de la gloria de Dios son claramente visibles, para distinguirlo de los ídolos; es decir, porque a su debido tiempo dio a conocer públicamente lo que era el futuro, para que los judíos pudieran reconocerlo como un Juez justo en los castigos y, sin embargo, pudieran tener la esperanza de que se reconciliara y tuviera gracia.

Llamaré. La palabra *llamada* puede tomarse en dos sentidos, para referirse a la presciencia oa la acción; porque así como Dios

gobierna todas las cosas por su providencia, él conoce todo lo que es futuro y da evidencia de su presciencia. No es necesario preocuparnos mucho por el significado de esta palabra, porque es muy evidente que el Profeta atribuye a Dios tanto la presciencia como el gobierno de todas las cosas. Pero por mi parte, creo que se refiere a la acción. “¿Se hallará entre los dioses de las naciones alguno que pueda *llamar,* es decir, levantar, anunciar y nombrar libertadores? ¿No muestra esto claramente que solo yo soy Dios? De esta manera desafía a los ídolos, a quienes los hombres atribuyen infundadamente algún poder. Por la palabra que inmediatamente añade, *lo dirá,* magnifica la gracia especial de Dios, al dignarse revelar su propósito al pueblo elegido por los profetas.

Desde que nombré a la gente de la época. Por "la gente de la época" algunos entienden todas las naciones, el número singular se utilizaen lugar del plural, porque, tan pronto como el Señor multiplicó las naciones, las separó unas de otras y estableció ese orden que debe durar por las edades futuras. Otros lo extienden a todas las criaturas, viendo las estrellas como un pueblo, las tribus vegetales como otro, y de igual manera los animales como otro, y así sucesivamente. Pero cuando examino el asunto de cerca, me veo obligado a adoptar una opinión contraria, a saber, que el Señor habla de su propio pueblo y los llama: "el pueblo de la época", porque son preferidos a todos los demás. Otras naciones, de hecho, eran sin duda más antiguas. Los egipcios se jactaban de su antigüedad, al igual que los arcadios y otros. Pero Abraham fue sacado de Mesopotamia (Génesis 11:31 ; Hechos 7: 2) cuando los caldeos se encontraban en una condición muy floreciente y vivían en su casa como un individuo solitario, como si a su muerte el recuerdo de él pereciera rápidamente. , mientras que los países vecinos eran muy poblados y eminentes en otros aspectos.

La antigüedad de Israel, por lo tanto, no debe estimarse por el número de años o por la condición externa de las cosas, sino por la elección de Dios; y por eso también los cimientos de Jerusalén se llaman eternos. (Salmos 78:69 .) Por tanto, es como si hubiera dicho: "Antes de que los hombres construyeran ídolos, decidí tener una Iglesia, que duraría para siempre". Este “pueblo”, por lo tanto, es el

más antiguo y el más excelente de todos, aunque otros pueden llegar antes que él en tiempo o en rango; porque así como todas las cosas fueron creadas por causa del hombre, así todos los hombres fueron designados para servir a la Iglesia; de modo que no hay ninguno, aunque ocupe una eminencia superior, que no descienda a un rango inferior; porque la Iglesia es el cuerpo de Cristo, que nada puede superar en antigüedad o excelencia. Adoptar las fábulas de los judíos, que Jerusalén fue fundada desde el principio, sería absurdo, porque en estepasaje no hay referencia a fechas; pero, sin embargo, debemos sostener por este principio que el pueblo elegido tiene un rango más alto que las naciones paganas, como consecuencia de acercarse más a Dios, quien es la fuente de la eternidad.

Déjelos contar. Este permiso muestra que es vano que los hombres esperen una revelación de los ídolos, que, si dicen algo, engañan con artimañas y con palabras de dudoso sentido a quienes les consultan, como ya hemos dicho.

VERSÍCULO 8

8. *No temas*. Isaías ahora explica la razón por la que antes habló del poder de Dios, es decir, para confirmar la fe del pueblo. De las declaraciones anteriores saca esta conclusión: "Ya que el Señor es tan poderoso y gobierna todas las cosas a su gusto, el pueblo a quien ha tomado bajo su protección no debe temer".

¿No te he hecho oír desde entonces? Luego repite lo que ya había dicho, que Dios no solo trajo ayuda secretamente a los judíos, y de repente, como por prestidigitación, hizo su aparición cuando menos se lo esperaba, sino que mantuvo viva su fe según muchas predicciones y, en resumen, , dio pruebas manifiestas de su bondad paternal, de modo que su divinidad fue claramente percibida. De nada nos serviría que Dios sepa y pueda hacer todas las cosas, si no se revelara también la gran preocupación que tiene por nuestra salvación. Aunque, por tanto, desea que muchas cosas nos sean desconocidas, nos comunica todo lo que nos es útil o ventajoso saber. מאז , (meaz,) a *partir de entonces,* significa un período largo; o, si se piensa mejor, denota una

oportunidad; porque el Señor revela sus secretos a los elegidos, cuando ve el momento oportuno; pero el primero la interpretación me parece más simple.

Por tanto, vosotros sois mis testigos. Quiere decir lo que ya he comentado, que la gente no puede alegar la excusa de la ignorancia para no estar satisfecha con un solo Dios; porque se les ha revelado abundantemente, para dar testimonio de sí mismo. El objeto que se pretende obtener con nuestro conocimiento de la gloria de Dios es que profesemos su verdad ante los hombres, como ya se ha dicho, si no deseamos apagar la luz que nos ha traído por su Espíritu. Una vez más, no podemos ser "testigos de Dios" si no estamos confirmados por su verdad; porque un testimonio que proceda de una opinión dudosa sería inútil, y por lo tanto debemos ser enseñados por la Palabra de Dios, para tener una esperanza de salvación fija y sin vacilaciones.

Y no hay un Dios fuerte. (174) En este pasaje, como en muchos otros, aplica a Dios el epíteto *fuerte;* porque no basta con reconocer la esencia eterna de Dios, si no le atribuimos también fuerza. Pero para esto, no le dejaremos nada más que un nombre desnudo y vacío, como hacen los malvados, que con la boca confiesan a Dios, y luego atribuyen su poder a esto y a aquello.

Versículo 9

9. *Los formadores de una imagen esculpida*. El Señor ahora muestra, por el contrario, cuán miserables son los idólatras que vagan en medio de sus inventos y no están fundados en la verdad eterna de Dios; porque no tienen conocimiento ni entendimiento sano. Como pronunció con justicia al pueblo, un poco antes, que era culpable de ingratitud, si las pruebas de la gracia de Dios no los animaban al ejercicio de la fe, así ahora los arma y los fortalece contra todas las supersticiones de los gentiles. Los incrédulos son muy numerosos y muy ricos, dice que todos son nada, (175) y, a continuación, que en medio de toda su magnificencia no hay más que impostura.

Y sus propiedades deseables no se benefician. Bajo el término *cosas deseables,* incluye no sólo los ídolos, sino toda su adoración y los

ornamentos, el honor y la obediencia que los necios les rinden, y denota esas cosas con un nombre sumamente apropiado; porque dado que el objeto principal de la vida es reconocer y adorar a Dios (que es la única que nos distingue de los brutos), debemos preferirlo a todas las cosas, incluso a las más valiosas, para dirigir a él todas nuestras oraciones. y, en una palabra, todos los pensamientos de nuestro corazón. Por tanto, con buena razón, la Escritura emplea esta palabra al hablar del culto a Dios; pero aquí el Profeta habla de la adoración corrupta y del loco *deseo* de los ídolos, por los cuales los hombres se apresuran; y por eso dice que todo lo que desean o realizan con avidez es vano e inútil. Con frecuencia, también, este “deseo” se compara con el amor de una ramera, por el cual los hombres son hechizados y casi cegados, para no percibir su bajeza ni ceder a razón alguna. Pero lo hemos explicado en un pasaje anterior. (Isaías 1:29 .) (176)

Y ellos son sus testigos. Algunos explican que esto significa que los ídolos dan testimonio contra sí mismos, y muestran claramente cuán vanidosos son, de modo que quienes no lo perciben deben ser sumamente estúpidos. Pero no apruebo en absoluto esa exposición, y prefiero seguir a quienes la refieren a los adoradores de ídolos, quienes son conscientes de que son tan absolutamente vanidosos; porque saben que no ven ni entienden nada. Y en este pasaje hay un contraste entre el testimonio del pueblo de Dios y el de los idólatras. El primero dará un testimonio ilustre de la gloria de Dios a partir de sus obras, promesas y predicciones; los últimos se verán obligados a ser tontos si no eligen adelantarinventos que no tienen certeza alguna, y por lo tanto son falsos y vanos. Los hombres malvados se jactan, en verdad, de su adoración con gran altivez, y se aplauden en voz alta; pero su conciencia (177) es “testigo” de lo incierto y vano de todo lo que hacen, porque siempre tiemblan y nunca encuentran descanso, aunque su obstinación los lleva a esfuerzos violentos.

Por tanto, ellos mismos darán testimonio contra sus ídolos; al igual que, si un hombre empleara a un maestro ignorante, podría ser testigo de su ignorancia. De la misma manera darán testimonio de que sus dioses no saben ni pueden hacer nada; porque ven que están compuestos de piedra o madera o algún otro material, y que no

pueden ver ni entender nada. Así, solo los creyentes darán un verdadero testimonio de su Dios, porque él conoce, dirige y gobierna todas las cosas. Los demás deben, al fin, estar *avergonzados,* aunque ahora defienden sus errores con loco afán; porque su conciencia es testigo de que nada más que la opinión y una imaginación vana mantienen cautiva su mente. (178)

Versículo 10

10. *¿Quién es el creador de Dios?* Se burla de la locura de los hombres que se atreven a enmarcar dioses; porque es algo espantoso y detestable que los hombres tomen tanto sobre ellos como para crear a Dios. Ciertamente, todas las personas aborrecerán mucho semejante locura; y, sin embargo, los hombres están ciegamente impulsados por una pasión necia a fabricar dioses, y ninguna advertencia los detiene. Por otro lado, dirán que esto nunca entró en la mente de ningún hombre, y que se les hace injusticia cuando se les acusa de tan grande locura; al igual que los papistas en la actualidad dicen que los calumniamos, cuando empleamos estos argumentos del Profeta en su contra. Pero en vano confían en sus razonamientos sofistas para evitar esta acusación. QueEl Profeta dice, es muy cierto, que están tan locos como para pensar que "hacen a Dios"; porque tan pronto como la piedra o la madera ha sido tallada o pulida, le atribuyen divinidad, corren hacia ella, hacen oraciones, la invocan y se postran ante ella, y en resumen, le atribuyen las cosas que saben. pertenecen sólo a Dios.

Lo cual no sirve para nada. Debemos observar cuidadosamente esta cláusula, que condena por vanas e inútiles todas las imágenes por las que se representa a Dios. De ahí se sigue no solo que Dios es insultado cada vez que su gloria se transforma en imágenes muertas, sino que todos los que se procuran ídolos pierden sus dolores y sufren daños. Los papistas alegan que son los libros de los ignorantes; pero esto es una evasión miserable, porque el Profeta testifica que no sirven de nada. Por tanto, que borren esta prueba del libro de Isaías o reconozcan que las imágenes son vanas e inútiles. Anteriormente expresó algo más, cuando afirmó que de ellos no se puede aprender más que la falsedad. Pero sobre este tema hemos dicho bastante en la

exposición de estos pasajes. (Isaías 40: 0 y 41.)

VERSÍCULO 11

11. *He aquí que todos sus compañeros serán avergonzados.* No sólo ataca a los obreros y hacedores de ídolos, sino que también ataca en general a todos sus adoradores, porque son tan aburridos y estúpidos, que tan pronto como el tronco de un árbol ha recibido una nueva forma, lo consideran conteniendo el poder de Dios. Quiere decir que no sólo los creadores de ídolos serán castigados por su descaro, sino también todos los que se han enredado en las mismas supersticiones; porque es justo que los que comparten la misma culpa sean sometidos al mismo castigo. Tampoco pueden, por otra parte, alegar ninguna excusa; porque ven que sus ídolos, que proceden de la mano de los hombres, son mudos y vanos, tan lejos está de ser posible que sean dioses.

Aunque todos se reúnan. Cualquiera que sea la conspiración puede *ser* entró por hombres inicuos, sin embargo, cuando vengan al tribunal de Dios, deben ser avergonzados. Tampoco es sin motivo que el Profeta los amenaza con *temblor* y *vergüenza,* porque los malvados suelen ser altivos e insolentes, y miran a los demás con desprecio. Se jactan de su gran número, como los papistas en la actualidad desprecian nuestro pequeño número, se hinchan de insolencia y con asombrosa presunción atacan a Dios y su doctrina. En este pasaje, por tanto, Isaías apela a las conciencias de los hombres inicuos; porque, aunque movidos por la obstinación y rebelión más empedernida, a veces se ven obligados a temblar cuando se preguntan: "¿Qué estamos haciendo?". e indagar en la razón de sus acciones; porque no tienen nada firme o sólido sobre lo que puedan descansar con seguridad. Son audaces mientras su rabia los apresura, pero cuando se recuperan y se toman un tiempo para reflexionar, se sienten aterrorizados y consternados; de modo que no debemos alarmarnos por su rabia y orgullo y gran número, porque pronto pasarán. Por tanto, no nos dejemos conmover por las conspiraciones y exhibiciones y el orgullo y la rabia y los planes de los papistas, ya que sabemos que todas esas cosas tienden a su vergüenza y destrucción; porque cuanto más

altivamente se hinchan y se exaltan contra Dios, más pesada será su caída y más profunda su deshonra.

Versículo 12

12. *El trabajador del hierro.* Con razón el Apóstol hace aquí una descripción larga, para sacudir la estupidez y la locura de las personas supersticiosas, si es que pueden despertarlas, o, al menos, para evitar que los judíos se entreguen a una locura similar que estaban rodeado por todos lados por innumerables adoradores de dioses falsos; porque da una enumeración minuciosa y hogareña, que lo haceextremadamente evidente que son frenéticos y escandalosos, de otro modo podría haber condenado esta maldad en una sola palabra o en unas pocas palabras; pero este catálogo señala el hecho, por así decirlo, con el dedo, y lo coloca ante nuestros ojos, detalla las herramientas y los trabajos y la industria y el cuidado de los obreros, casi para traerlo realmente ante nosotros. Los hombres que tienen sus errores profundamente arraigados por la naturaleza en sus corazones se ven más profundamente afectados de esta manera que por la simple doctrina; porque no pueden ser despertados de su letargo sino con fuertes y continuos gritos. Cada parte debe ser entregada a ellos, y partida en pequeños fragmentos, e incluso masticados y llevados a la boca, como se hace con los infantes, para que puedan recibir la doctrina, que de otra manera les parecería extraña y poco común.

Incluso hambriento. Describe el afán por el que las personas supersticiosas se ven impulsadas a formar dioses; porque arden con tal ardor que no pueden observar ningún límite o medida. Su lujuria, como un tábano, los impulsa y los hace avanzar con tal furor que podemos comparar justamente ese celo con el amor de una ramera, como dijimos anteriormente. Le aplican toda su fuerza corporal y mental. Esto es lo que quiere decir con *el brazo de su fuerza;* (179) como si hubiera dicho: "Se aplica toda la fuerza de sus brazos; trabajan en contra de sus inclinaciones naturales y apenas toman lo necesario para sustentar la vida; en una palabra, no escatiman trabajo ni gastos para hacer los dioses que han deseado.

Aunque describe la constancia del trabajo, diciendo que no aflojan su trabajo cuando tienen hambre, sino que soportan el hambre y la sed en lugar de renunciar a su trabajo (180), sin embargo, podemos extender apropiadamente la observación a todos los esfuerzos de un celo desconsiderado. . Vemos cómo la ferviente devoción, como la llaman, de los incrédulos, es su propio verdugo; pero cuanto más laboriosamente se afanan por su propia destrucción, más vil y vergonzoso es nuestra pereza, con la que defraudamos a Dios de su legítimo culto.

VERSÍCULO 13

13. *Que permanezca en la casa.* Así muestra la locura de una aplicación tan intensa; porque su trabajo no trae otra recompensa que ver a sus ídolos descansando indolentemente sin movimiento en la posición que les ha sido asignada, como si un perezoso estuviera agachado sobre un fuego o recostado en un lecho.

VERSÍCULO 14

14. *Cortará por sí mismo:* El Profeta expresa no sólo el celo y el furioso entusiasmo de los idólatras, sino también su rebelión y obstinación; porque cuando dice que *talan cedros* y *plantan pinos,* muestra que perseveran mucho tiempo en su locura y no son impulsados por ningún impulso repentino de fabricar dioses. "No sólo eligen árboles que ya han crecido", dice él, "sino que incluso los plantan, riegan y cultivan, y esperan hasta que hayan alcanzado su tamaño completo, para que sean el material adecuado para hacer un ídolo. "

Cuando leamos estas cosas, y seamos instruidos acerca de esta espantosa locura, sepamos que Dios pone su mano sobre nosotros, por así decirlo, para apartarnos de ella y mantenernos en la verdadera piedad. Es necesario, en verdad, afrontarlo pronto, no sea que una mayor demora haga que la herida sea incurable; porque tan pronto como nos hemos dejado llevar por un deseo insensato a la práctica de la adoración falsa, siempre hay razón para temer que seamos sumergidos en ese torbellino. Todos llevamos alguna semilla de esta

locura, que no puede ser desarraigada de ninguna manera, pero que continuamente brota y florece, si no somos limpiados de nuevo por el Espíritu del Señor.

También debe notarse que, dado que los idólatras son impulsados por un gran afán de adorar a los ídolos, deberíamos avergonzarnos de nuestra frialdad en la verdadera adoración de Dios. Avergoncémonos, digo, de ser tan negligentes y fríos y hasta gélidos, cuando los adoradores de ídolos son tan ardientes; y consideremos que debemos rendir cuentas. ¡Con qué rabia se apoderan de los turcos, cuando la cuestión se refiere a la defensa de los ensueños de su profeta Mahoma, por quien con gusto derramaron su sangre y se separaron de su vida! ¡Con qué rabia se ven impulsados los papistas a seguir sus supersticiones! Sin embargo, apenas nos calentamos y, a veces, apagamos las chispas de ese celo que el Señor ha encendido en nosotros. A esto también se aplica que la protesta de Jeremías,

"¿Hay alguna nación que haya abandonado a sus dioses? Pero mi pueblo me ha abandonado a mí, la fuente de agua viva, y ha cavado para sí cisternas que no retienen agua ". (Jeremías 2:10 .)

Esta comparación, por lo tanto, debe observarse cuidadosamente, para que no seamos menos firmes en la defensa de la verdad de lo que ellos son obstinados en la falsedad.

Versículo 15

15., 16. y 17. *Entonces el hombre lo usará para quemar.* Él censura su ignorancia al no haber sido enseñado por la experiencia manifiesta que un tronco de madera no es Dios, e incluso reprocha su ingratitud al defraudar el honor que le debe al Dios verdadero, cuyo poder se despliega ilustre en los mismos árboles; porque la madera no se puede aplicar a diversos usos sin traer ante nuestros *ojos* la bondad de Dios. Siempre que se cuece pan en el horno, o se hierve la carne en la olla, o se asa la carne sobre las brasas; cada vez que nos calentamos u obtenemos alguna ventaja de la madera, nuestraLa estupidez es imperdonable, si no consideramos cuán generosamente Dios nos ha provisto, que no deberíamos querer nada necesario para nosotros. Tal

es el significado de estas palabras:

¡Ajá! Soy cálido. Estas palabras expresan la alegría de quienes, liberados de todo malestar y molestia, pronuncian lo que podría llamarse el lenguaje del triunfo. ¿Qué puede ser más vil o necio que los hombres, mientras disfrutan gratamente los beneficios de Dios, se halaguen y aplauden, y al mismo tiempo no agradezcan al autor, y hasta abusen de su abundante riqueza con el propósito de deshonrarlo? Al cocinar sus víveres y en otras comodidades, los hombres perciben que la madera está sujeta a su control y dedicada a su uso; ¿Cómo es que entonces se postran ante un trozo de madera que tiene forma de hombre? ¿No es Dios en esta mutilación despojado de su derecho? Y cuando los hombres invocan imágenes, ¿no defraudan a Dios del sacrificio que principalmente exige? Incluso los escritores paganos de antaño se rieron de esta locura de que los hombres se aventuraran a formar dioses según su propia fantasía a partir de materia corruptible que antes despreciaban. De ahí la broma de Horacio: "Una vez yo era un tronco de higuera, un pedazo de madera inútil, cuando un carpintero, sin saber si hacer un banco o un Príapo, prefirió que yo fuera un dios; y así me convertí en un dios ". (181) Pero en realidad no conocían la fuente de la impiedad, porque no aplicaron sus mentes para considerar la bondad y el poder de un solo Dios, que se manifiesta en todas las criaturas.

Cuando el Profeta atacó así a los adoradores de ídolos y puso al descubierto su estupidez y locura, indudablemente se quejaron de que habían sido injustamente difamados y se esforzaron por encubrir sus errores con pretextos plausibles, que reconocían que sus dioses estaban en el cielo, como incluso sus dioses. escritos mostrados, y no significaba que la madera o la piedra es Dios, de la misma manera que Los papistas, al argumentar en nuestra contra, defienden la misma causa que ellos y se niegan absolutamente a ser condenados por una ceguera tan grave. Pero ya hemos dicho que el Profeta no limita su atención a la mera esencia de Dios; y de hecho, si esto es todo lo que le queda a Dios, será un fantasma ocioso. Quiere decir que todos los atributos que le pertenecen, su presciencia, poder, gobierno, justicia, salvación y todo lo demás, permanecen intactos. Ahora, cuando los

malvados levantan estatuas o imágenes y vuelan hacia ellos con el propósito de implorar ayuda, y cada vez que los colocan ante sus ojos y se dirigen a ellos, y piensan que Dios los escucha, ¿no conectan perversamente su salvación con ellos? ? Pero esta estupidez surge de su ignorancia de la naturaleza de Dios, que es simple y espiritual, pero que imaginan grosera y carnal. Así, sus pensamientos acerca de él son excesivamente perversos, y se apartan al este y manchan su gloria, haciéndola como cosas terrenales y marchitas. Nada es tan incompatible con la majestad de Dios como las imágenes; y el que los adora se esfuerza por encerrar a Dios en ellos y tratarlo según su propia fantasía. Por lo tanto, el Profeta ataca con justicia tales corrupciones y censura duramente el loco celo de las personas supersticiosas, ya que no se puede pronunciar ni imaginar nada más detestable.

> Olim truncus eram ficulnus, inutil lignum; Quum faber, incertus scamnum faceretne Priapum, Maluit esse Deum; Dens inde ego. Hor. Se sentó. 1: 8.

VERSÍCULO 18

18. *No lo han conocido ni comprendido.* Concluye que es imposible que hombres dotados de razón hubieran caído en este error si no hubieran sido completamente ciegos y locos; porque si alguna chispa de razón hubiera quedado en ellos, habrían visto cómoabsurdo y ridículo es adorar una parte de esa madera que habían quemado y que habían visto con sus propios ojos consumida y reducida a cenizas. Pero cuando no perciben nada y no escuchan argumentos, muestran que en realidad han degenerado en bestias; porque la expresión que Isaías usa al reprocharles: “No han conocido”, equivale a una declaración de que están privados de razón y han perdido todo entendimiento; y aunque muchos de ellos eran indudablemente muy agudos y sagaces, a este respecto había abundantes pruebas de su brutal locura.

Porque les ha manchado los ojos. La razón que ahora se les asigna no tiene la intención de disminuir su culpa, sino de mostrar cuán monstruosa y detestable es; porque los hombres nunca serían tan tontos, si la venganza del cielo no los llevara a "una mente reprobada".

(Romanos 1:28 .) Aquí algunos intérpretes suministran la palabra “Dios”, y otros suministran las palabras “falsos profetas” y dicen que la gente era ciega, porque los falsos profetas los desviaron; porque ellos nunca se habrían hundido en errores tan vergonzosos si no hubieran sido engañados por las imposturas de esos hombres, sus ojos deslumbrados por doctrinas inicuas. Otros no aprueban ninguno de estos significados, y también podría referirse al diablo. Pero como una exposición diferente es más habitual en las Escrituras, prefiero adoptarla, es decir, que Dios los cegó con un juicio justo; si no se cree preferible verlo como refiriéndose a ellos mismos, (182) porque voluntariamente cierran tanto la mente como los ojos; en cuyo caso habría un cambio de número, que ocurre con frecuencia entre los escritores hebreos. Sin embargo, he dicho lo que prefiero; y es sumamente habitual entre los escritores hebreos, cuando hablan de Dios, sin mencionar su nombre.

En qué sentido se dice Dios a los hombres ciegos, y que "los entregue a una mente reprobada" (Romanos 1:28) es evidente en varios pasajes.de la Escritura; es decir, cuando quita la luz de su Espíritu y da rienda suelta a la concupiscencia de los hombres, de modo que ningún razonamiento pueda refrenarlos. Asimismo, arma a Satanás con la eficacia del error, de modo que los que se han negado a obedecer la verdad no se guarden de sus trampas y corren el riesgo de ser engañados por sus imposturas. Entonces, ¿qué puede quedar en nosotros sino la más densa oscuridad y la crasa ignorancia, para que este tirano, el padre de la mentira y de las tinieblas, haga estragos en su placer tanto por dentro como por fuera? porque no se hallará en nosotros ninguna chispa de luz que disipe las nubes del error, sino que, impulsados por un espíritu de vértigo con el que Dios golpea a los réprobos, (2 Tesalonicenses 2:11) seremos empujados en un extraño manera a voluntad de Satanás.

Y, sin embargo, no debemos echarle la culpa a Dios de esta ceguera, porque siempre tiene una causa justa, aunque no siempre es visible a nuestros ojos; y no debemos hacer preguntas ansiosas al respecto, o investigar su decreto secreto, si no elegimos ser castigados por nuestra imprudencia. Pero con frecuencia las causas son bien

conocidas, a saber, la ingratitud de los hombres y su rebelión contra Dios, como claramente muestra Pablo. (Romanos 1:28 .) El cegar es su justo castigo, y por lo tanto los hombres no tienen excusa, aunque finjan ignorancia; porque nunca se habrían enredado en errores tan graves si el Señor no los hubiera cegado a causa de sus pecados. Un argumento muy convincente puede extraerse de los juicios de Dios sobre los pecados de los hombres; porque Dios es justo y nunca castiga a nadie sin una causa justa, y no ciega al hombre, a menos que lo merezca, y voluntariamente cierra los ojos. Por tanto, la culpa es de los hombres solamente, que por sí mismos se han traído ceguera a sí mismos; y el propósito del Profeta, sin duda, es mostrar que los hombres que deberían haber sido gobernados por Dios, estando naturalmente dotados de algún juicio, han sido abandonados por "el Padre de las luces" (Santiago 1:17). ,) para que se conviertan en esclavos de Satanás.

VERSÍCULO 19

19. *No regresa a su corazón*. Él confirma la declaración anterior y quita todo fundamento de excusa, porque los incrédulos por sí mismos aprecian su ignorancia. El hecho de que los hombres sean naturalmente cuidadosos y previsores en los asuntos mundanos, pero totalmente ciegos en la adoración de Dios, no procede de otra causa que la de que estén muy atentos a sus intereses individuales, pero no se muevan por ninguna ansiedad acerca del reino celestial. Por eso el Profeta los reprende por descuidar la piedad, porque, después de largas vueltas, los incrédulos no reflexionan si están siguiendo el camino correcto o, por otro lado, se fatigan inútilmente con errores inicuos, (183) Él muestra que su pereza no tiene excusa, porque son muy devotos de sus supersticiones; porque si aplicaran su mente por un corto tiempo para considerar el asunto, nada sería más fácil que percibir esa estupidez; y, como no lo ven, se sigue que desean ser engañados y que se jactan de su error. Por lo tanto, no pueden presentar ningún paliativo o excusa por su culpa, y no pueden alegar ignorancia; porque no se proponen aplicar su mente a la labor de investigar la verdad. "Volver al corazón" (184) significa "considerar y

reflexionar"; porque ningún niño es tan ignorante como para no ser un juez competente de una locura tan extraordinaria. Las personas supersticiosas, por lo tanto, se dan una indulgencia demasiado ilimitada y no se equivocan simplemente por ignorancia; y este vicio no debe atribuirse únicamente a la primera corrupción de los hombres, sino a la rebelión.

VERSÍCULO 20

20. *Se alimenta de cenizas.* Este versículo también confirma la declaración anterior. "Alimentarse de cenizas" es lo mismo que "ser alimentado con cenizas", así como "alimentarse de viento" es lo mismo que "alimentarse de viento". (Oseas 12: 1.) Se usan ambas expresiones, ya que, por otro lado, "te alimentarás de la verdad", se pone por "serás alimentado con la verdad", es decir, "serás satisfecho". (Salmos 37: 3.) Otros interpretan ese pasaje, "Administrarás provisión espiritual", y otros, "alimentarás fielmente"; pero prefiero adoptar la primera interpretación. (185) Pero aquí quiere decir que los hombres son altivos y engreídos, pero sin embargo son vacíos y sin valor, porque están simplemente llenos de engaños, que no tienen nada sólido ni duradero. Con tal orgullo los hombres preferirán estallar antes que quedar satisfechos.

Un corazón engañado lo dispone. A continuación, vuelve a incluir ambas declaraciones, que están cegados por concupiscencias engañosas, para no ver nada, y sin embargo, que voluntaria y voluntariamente se entregan a vanas ilusiones. El Profeta se detiene en gran medida en esto, a fin de mostrar que nada impulsa a los hombres a la adoración falsa y perversa, sino que son conducidos a ella por su propia voluntad; y, por tanto, no hay motivo para imputar este vicio a otros, ya que encuentran en sí mismos la fuente que alimentan y defienden con sinceridad. Con extraña presunción se levantan contra Dios, se envanecen con una falsa opinión de sus supersticiones y, en una palabra, se hinchan y están a punto de estallar de orgullo Pero alimentémonos del sólido alimento de la verdad, y no nos permitamos ser desviado por cualquier engaño.

No para entregar su alma. Realza la imagen diciendo que se adulan en un asunto tan importante; porque ¿quién perdonaría la negligencia en lo que se refiere a la salvación? Vemos cuán ansiosamente cada uno trabaja por esta vida transitoria; y cuando la eterna salvación del alma está en peligro, ¿qué es más intolerable que los hombres se adormezcan indolentemente, cuando podrían salvarla porhaciendo esfuerzo? Se dice un hombre. para librar su propia alma, que por el arrepentimiento se rescata de las trampas del diablo, de la misma manera que se dice que algunos hombres salvan a otros, cuando con santas amonestaciones devuelven a los vagabundos por el camino correcto. (Santiago 5:20 .) ¿Cómo es entonces que los idólatras se precipitan precipitadamente hacia su propia destrucción? Es porque se apresuran a ir a todo galope, endurecen su corazón y no se dejan arrastrar.

¿No hay mentira (186) *en mi mano derecha?* Así, señala brevemente el método por el cual los hombres pueden librarse de la destrucción. Es examinando sus acciones y no halagándose a sí mismos; porque quien se deleita con su error y no pregunta si su manera de vivir es correcta, nunca "librará su alma". Del mismo modo, los papistas se niegan a investigar las razones de su adoración y disfrazan esa estupidez con el nombre de sencillez; como si Dios quisiera que seamos bestias, y no nos mandara distinguir entre el culto que él aprueba y el que rechaza, y que indaguemos diligentemente cuál es su voluntad, para no aprobar todo indistintamente. Todo debe ser probado según el estándar que él nos ha establecido. Si se hace eso, fácilmente evitaremos el peligro; pero si no, echemos la culpa de nuestra destrucción sobre nosotros mismos, porque por nuestra propia voluntad deseamos perecer, y no nos permitimos recibir ninguna advertencia, o ser devueltos al camino correcto.

VERSÍCULO 21

21. *Recuerda estas cosas, oh Jacob.* Ahora aplica al uso del pueblo lo que tantas veces había dicho acerca de las supersticiones y falsedades de los gentiles, por las cuales los hombres que no están bien instruidos son engañados en la adoración de Dios. Tampoco escribe estas cosas

únicamente para los hombres de su época, sino principalmente para su posteridad, queserían llevados a Babilonia, y podrían haber sido corrompidos por una larga relación con los babilonios, y apartados de la verdadera adoración de Dios, si el Señor no les hubiera impuesto esas restricciones. Por tanto, el Profeta les exhorta, mientras estuvieron cautivos, a recordar esas exhortaciones y, por medio de ellas, a fortalecer sus corazones en medio de esas terribles calamidades.

Porque eres mi siervo. Yo te he formado. Añade esta razón por la que deben recordar estas promesas y tener cuidado con el contagio general de otros hombres; porque hubiera sido intolerable que el pueblo elegido, a quien Dios había rodeado por las barreras de su ley, para que pudieran estar separados de los demás, se mezclara libre e indiscriminadamente con las contaminaciones de los gentiles. Como si hubiera dicho: “No es maravilloso que los babilonios se extravíen en sus errores, pero tú debes ser diferente a ellos; porque 'yo te he formado', para que puedas 'servirme'; Yo te he regenerado y santificado para que seas heredero de la vida eterna ".

De esta creación hemos dicho en gran parte, en ocasiones anteriores, que se refiere a la renovación del alma. Las Escrituras emplean con frecuencia este argumento: “A santificación y no a inmundicia fuisteis llamados” (1 Tesalonicenses 4: 7), “Andad como hijos de luz” (Efesios 5: 8) “en medio de una tierra torcida y perversa nación ”(Filipenses 2:15 ,) y en otros pasajes del mismo tipo. Aquí debemos inferir que seremos doblemente castigados si se descubre que hemos apagado por negligencia o indiferencia la luz con la que el Señor nos ha iluminado; porque nuestra criminalidad será mucho mayor que la de otros a quienes no ha concedido un favor similar. Los paganos serán en verdad castigados, y ninguna excusa de ignorancia les servirá de nada; pero mucho más pesado será el castigo de aquellos que abusen de la gracia de Dios.

No me olvides. Quiere decir que es imposible que cualquiera que haya entrado una vez en el camino correcto sea apartado de él, si no se le puede imputar el olvido de Dios; porque el error y los engaños

nunca pueden prevalecer, mientras el recuerdo de Dios esté arraigado en nuestro corazón. Por tanto, todo aquel que se aparta de Dios y cae en la superstición y la impiedad, eche la culpa a su propia maldad. Por tanto, debemos observar cuidadosamente la causa de la apostasía, es decir, el olvido de Dios, que gradualmente nos aparta del camino correcto, hasta que lo dejamos por completo. Además, les recuerda que con este remedio estarán seguros contra la rebelión, si se emplean en constante meditación; porque nuestras mentes, a través de su lentitud, contraen fácilmente óxido, por así decirlo, que infecta y corrompe todo conocimiento de Dios hasta que es completamente destruido.

Versículo 22

22. *He borrado como una nube tus iniquidades*. El Señor promete a su pueblo liberación futura; porque nuestro corazón no puede realmente elevarse hacia Dios si no percibimos que él está reconciliado con nosotros. Por lo tanto, para que pueda conservar al pueblo que una vez se unió a sí mismo, agrega una promesa mediante la cual los consuela, para que estén plenamente convencidos de que el destierro no será perpetuo; porque Dios, siendo un Padre indulgente, modera sus castigos de tal manera que siempre perdona a sus hijos.

Cuando dice que “ha borrado sus iniquidades”, esto se refiere literalmente a los cautivos que fueron castigados por sus transgresiones; y la consecuencia fue que, cuando Dios apaciguara, serían liberados. Es una demostración de la causa al efecto. La culpa ha sido remitida y, por tanto, de la misma formala forma en que se ha remitido el castigo; porque los judíos, tan pronto como se han reconciliado con Dios, quedan libres del castigo que les fue infligido a causa de la culpa. Sin embargo, hay una exhortación implícita al arrepentimiento, para que no solo gimen bajo la pesada carga del castigo, sino que consideren que son justamente castigados porque han provocado la ira de Dios; y de hecho, siempre que Dios nos trata con severidad, no debemos simplemente desear alivio de la inquietud y el dolor, sino que debemos comenzar con el perdón, para que Dios ya no nos impute pecados. Sin embargo, este pasaje derroca la distinción

de los sofistas, que reconocen que la culpa es remitida, pero niegan que el castigo sea remitido, como ya hemos explicado con detalle en otros pasajes.

La metáfora de "una nube" tiene el mismo significado que si el Señor hubiera dicho que ya no los perseguirá en su disgusto (187) ni los castigará, porque, cuando la culpa ha sido remitida, se reconcilian; de la misma manera que cuando el cielo se ha calmado, las nubes que interceptaron de la tierra la luz del sol, se "borran" y desaparecen. Por tanto, debemos rechazar las invenciones diabólicas de los hombres, que derriban toda la doctrina del perdón de los pecados, al tiempo que contradicen abiertamente la doctrina de los profetas.

Vuélvete a mí. Esto puede tomarse en dos sentidos, ya sea que el Señor exhorta al pueblo al arrepentimiento o que los anima a esperar la liberación; pero ambos sentidos pueden coincidir bien. Hemos dicho que es práctica ordinaria de las Escrituras, siempre que se menciona la redención, exhortar al arrepentimiento; porque el Señor desea traernos de regreso a Él de esta manera, para hacernos aptos para recibir sus diseños. Además, como el pueblo, debido a su incredulidad, estaba muy lejos de abrigar la esperanza de la salvación, también puede tomarse por una confirmación, para que el pueblo crea.que sin duda volverán; como si hubiera dicho: "Aunque pienses que estoy alejado de ti, debes saber que cuidaré de ti". Y apruebo más este último sentido, y creo que concuerda mejor con el contexto; porque el Profeta trabaja sobre todas las cosas para confirmar las promesas de Dios y fijarlas profundamente en sus corazones.

Porque yo te he redimido. Él ordena a los judíos que "regresen a él", aunque su destierro se interpuso en el camino de su esperanza de que él sería un libertador; como si hubiera dicho: "Aunque parezca alejado de ti, confía; porque he decidido *redimirte* ".

VERSÍCULO 23

23. *Alabad, cielos.* Ahora exhorta a los judíos a dar gracias, no solo para que den testimonio de su gratitud, sino para que se fortalezca su propia expectativa de liberación; y, por lo tanto, exhorta a los

creyentes a considerarlo como un evento ya realizado, como si el Señor ya los hubiera liberado. Tales formas de hablar causan una impresión más profunda en nuestro corazón que si las promesas se hubieran presentado de forma desnuda. Dado que, por tanto, los creyentes pueden dudar de su salvación, porque aún languidecían en medio de sus miserias y estaban casi muertos, el Profeta los despierta, y no sólo les dicta un cántico para que cumplan sus votos, sino que les muestra que la palabra de Dios. Dios será tan grande e inusual que moverá el cielo y la tierra y las criaturas mudas.

Estallan en alabanza, montañas. Podríamos haberlo interpretado simplemente, "cielo arriba y tierra abajo"; pero como menciona las "montañas", le da el apelativo de las *partes más bajas de la tierra a* lugares que son llanos, como llanuras y valles, para que todos los países, dondequiera que estén situados, puedan estar emocionados de alabar y celebrar el nombre de Dios.

Porque Jehová redimió a Jacob. Agrega ahora que esa obra que había despertado la admiración de todos es la redención de la Iglesia, y declara que la gloria de Dios resplandecerá en ella de manera ilustre. Además, conviene recordar lo que comenté anteriormente, que aquí no solo se celebra el regreso del pueblo a su país natal, sino que también se incluye el fin; porque serían "redimidos" del cautiverio en Babilonia con esta condición, que Dios finalmente reuniera bajo una sola cabeza una Iglesia sacada de todo el mundo. (188)

VERSÍCULO 24

24. *Así dice Jehová*. El Profeta describirá inmediatamente a su manera la fuerza y el poder de Dios; porque las promesas desnudas tendrían poca autoridad y peso, si el poder de Dios no se presentara, a fin de quitar toda duda de nuestro corazón. Por nuestra desconfianza y obstinación solemos disminuir el poder y la bondad de Dios, es decir, atribuirle menos de lo debido; y, por lo tanto, el Profeta, con notables elogios, que veremos poco después, animará a los creyentes a aprender a tener una esperanza más allá de la esperanza.

Tu Redentor. Comienza alabando la bondad y la paternal

bondad con que Dios ha abrazado a su Iglesia, y que se propone ejercer hasta el final; porque la declaración de su poder y fuerza tendría poca influencia en nosotros, si no se acercara a nosotros y nos asegurara su bondad. Por tanto, no debemos comenzar con su majestad, ni ascender tan alto, no sea que seamos derribados; perodebemos abrazar su bondad, por la cual nos invita gentilmente a él. El nombre *Redentor* en este pasaje se refiere al tiempo pasado, porque los judíos, que una vez habían sido sacados de Egipto, como de un abismo, por un milagro increíble, deberían haber sido fortalecidos por el recuerdo de esa "redención" para esperar una continua avance. (Éxodo 12:51 .)

Y tu Hacedor. Se llama a sí mismo el "Hacedor", en el mismo sentido que explicamos anteriormente; es decir, porque regenera por su Espíritu a los que adopta, y así los hace nuevas criaturas; y por tanto menciona, de pasada, los beneficios anteriores que habían recibido, para que puedan concluir de ellos, para el futuro, que Dios cumplirá sus promesas. Cuando añadió *desde el vientre,* fue para que la gente reconociera que todos los beneficios que habían recibido de Dios eran inmerecidos; porque los anticipó por su compasión, antes de que pudieran invocarlo. Con este consuelo, David consoló su corazón en angustias muy graves,

"Tú eres el que me sacó del vientre; Confié en ti mientras colgaba del pecho de mi madre; Fui arrojado sobre ti desde que nací; tú eres mi Dios desde el vientre de mi madre ". (Salmos 22: 9.)

Sin embargo, aquí no habla del favor generalmente otorgado, por el cual Dios trae seres humanos al mundo, sino que alaba su pacto, por el cual adoptó la simiente de Abraham por mil generaciones; porque no estaban en libertad de dudar de que él desearía preservar su obra hasta el final.

El único que extiende los cielos. Ahora siga los elogios de su poder, porque ha medido en sucomplace las dimensiones del cielo y la tierra. Con la palabra "extiende" quiere decir que tiene en sus manos el gobierno de todo el mundo, y que no hay nada que no esté sujeto a él; porque el poder de Dios debe estar unido a su palabra de tal manera

que nunca se separe.

VERSÍCULO 25

25. *Frustrar las señales*. El Profeta agregó esto expresamente, porque Babilonia superó a otras naciones no solo en la fuerza de las armas, y en tropas y recursos, sino también en una notable sagacidad, por la cual parecía penetrar hasta el cielo. ¿Qué daño podrían sufrir aquellos que previeron a distancia sucesos futuros y podrían fácilmente, como se suponía comúnmente, evitar peligros inminentes? Los astrólogos, que eran famosos entre ellos, predijeron todos los acontecimientos; y de ellos brotó esa Astrología bastarda que se llama Judicial, por la cual, incluso ahora, muchas personas de grandes habilidades son extraviadas. Asumieron el nombre de matemáticos, para recomendarse más a la aprobación del pueblo. Los egipcios se jactaban de ser los autores de esa ciencia y de ser los primeros en enseñarla; pero dejemos que ellos resuelvan su disputa. Es cierto que los babilonios practicaron ese arte desde el principio, y lo estimaron altamente, de modo que tanto los griegos como los romanos dieron a esos astrólogos el nombre de caldeos. Dado que, por tanto, depositaron mucha confianza en esa ciencia, el Señor amenaza con derrocar todo lo que le pertenece.

Con la palabra *signos* se refiere a las posiciones, conjunciones y varios aspectos de las estrellas, sobre los que especulan los astrólogos; y luego dice que los vuelve *locos*. Algunos toman la palabra בדים *(baddim)* en el sentido de *mentiras,* como si hubiera dicho que las adivinaciones aque los astrólogos fingen no son más que engaños absolutos; pero prefiero interpretarlo *adivinos,* ya que frecuentemente lo encontramos usado en ese sentido.

Se pregunta: "¿Condena la astrología de los caldeos universalmente, o solo el abuso y la corrupción de la misma?" Respondo, en este pasaje él simplemente condena aquellos *signos* por medio de los cuales los caldeos profetizaron e imaginaron que conocían los acontecimientos futuros; porque el Señor declara que son absolutamente inútiles. No sin razón prohibió a la gente consultar a

caldeos, astrólogos, adivinos, adivinos o cualquier otro tipo de adivinos, y ordenó que a nadie que practicara ese arte se le permitiera vivir entre la gente. (Deuteronomio 18:10 .) Ahora, si se hubiera podido obtener cierta información de la posición y el aspecto de las estrellas, el Señor sin duda no habría condenado esa ciencia. Como, por tanto, lo prohibió sin excepción, mostró que no contiene nada más que un engaño absoluto, que todos los creyentes deberían detestar.

Pero los defensores de ese absurdo argumentan que el Señor dio a los planetas y las estrellas "por señales". (Génesis 1:14 .) Concediendo este principio, respondo que debemos preguntarnos qué, cosas son los "signos"; porque no condenamos esa Astronomía (189) que examina los cursos de los planetas, en la que debemos reconocer la maravillosa majestad de Dios. Pero condenamos a los hombres adictos a la curiosidad, que desean aprender de ellos cuánto durará un gobierno, y qué ocurrirá en esta ciudad o ese pueblo, o incluso este o aquel hombre; porque van más allá de los límites y abusan de las "señales" que no fueron dadas con el propósito de ser presagios de eventos futuros. Reconozco que a veces se nos advierte mediante señales celestiales, para ver que hemos provocado la ira del Señor, o que los castigos penden sobre nuestras cabezas, pero no nos atrevamos a dar minutos.explicaciones o conclusiones, o para determinar aquellos eventos ocultos y secretos que no tenemos derecho a buscar y explorar. Pero sobre todo, debemos observar la causa y origen de la impiedad; porque, tan pronto como prevalece ese error, que la vida del hombre está gobernada por la influencia de las estrellas, el tribunal de Dios es derrocado, de modo que él no es el juez del mundo al infligir castigos o al restaurar a la vida por su misericordia a los que perecían. Aquellos que piensan que las estrellas, por su influencia irresistible, controlan la vida de los hombres, inmediatamente se endurecen a la imaginación del destino, de modo que ahora no dejan nada a Dios. Así se entierran los tribunales de Dios y, en consecuencia, se extingue la piedad y se acaba por completo la invocación a Dios.

Los llama *sabios,* y habla de su *conocimiento,* a modo de admisión, porque se jactaban mucho del título de "sabiduría", cuando

pronunciaban las cosas que habían aprendido de las estrellas, como si hubieran sido admitidos en el consejo de Dios; y por lo tanto quiere decir que esas máscaras vacías de "sabiduría" no impedirán que el Señor anule todo su estado; porque todas sus artimañas y artimañas serán reducidas a nada.

Versículo 26

26. *Confirmación de la palabra*. El Profeta aplica ahora a su propósito lo que había dicho anteriormente; pues, aunque hablaba en términos generales, todavía tenía un objeto específico en la mira, adaptar a las circunstancias de la presente ocasión todo lo que decía, para que el pueblo no se alarmara por esa pretendida sabiduría de los caldeos, ni dudara de que Dios un día los libraría. Con sus infundadas predicciones, por lo tanto, contrasta las promesas de Dios, para que no imaginen que esa monarquía estaba libre de todo peligro.

La promesa fue esta

"Babilonia caerá, pero mi pueblo será restaurado a la libertad". (Isaías 21: 9.)

Los babilonios se rieron de estas promesas: "¡Como si no pudiéramos prever por medio de las estrellas lo que nos sucederá!" Por este motivo, el Señor dice que *confirmará,* es decir, que cumplirá realmente lo que ha prometido, y cumplirá aquellas cosas que esos sabios no pudieron prever ni imaginar. Lo que los profetas predijeron, los hombres malvados lo trataron como un sonido vacío que pronto pasaría. Con esta opinión contrasta la palabra "confirmar" o "levantar", con lo que quiere decir que Dios establecerá la verdad de sus palabras.

De su sirviente. Con la palabra “siervo” se refiere a todos los profetas, si no se piensa que es mejor considerarla como una referencia principal a Isaías, quien anunció y testificó esta liberación más claramente que todos los demás. Pero es innecesario limitarlo a un solo individuo, pues se relaciona con todos ellos, y también los llama por el nombre ordinario, “embajadores” o “mensajeros” de Dios,

porque había enviado a muchos, para sostener por su consentimiento común y universal la fe de su pueblo.

El consejo de sus mensajeros. Con la palabra "consejo" se refiere a los decretos de Dios, pero no a todo tipo de decretos; porque no tenemos derecho a preguntar acerca de sus propósitos secretos que él no manifiesta a través de sus siervos, pero, cuando nos revela lo que hará, debemos recibir las amenazas de los profetas con tanta reverencia como si Dios nos admitiera. en los rincones más secretos de los cielos. Por tanto, no discutan los hombres según su antojo, después de que Dios ha hablado por boca de los profetas. En una palabra, el destinado a recomendar la autoridad de su palabra, que nos es declarada por el ministerio de los hombres, como si nos revelara el propósito eterno de Dios.

Diciendo a Jerusalén. Después de haber hablado en términos generales, el Profeta aplica más de cerca al tema presente que la certeza de las promesas de Dios; porque de otro modo el pueblo no podría haber obtenido ninguna ventaja de ello; y, por tanto, agrega expresamente la mención de "Jerusalén", para que sepan que será restaurada. Por lo tanto, debemos contemplar principalmente en este asunto el poder de Dios para decidir defender a su Iglesia de una manera maravillosa y resucitarla de la muerte a la vida tan a menudo como sea necesario. Si, por tanto, pensamos que Dios es verdadero y poderoso, no dudemos que siempre habrá Iglesia; y cuando parezca estar en una condición lamentablemente ruinosa, tengamos buenas esperanzas de su restauración. Lo que se dice aquí de "Jerusalén" se refiere a toda la Iglesia; y, por lo tanto, si vemos que se encuentra en un estado ruinoso, y que sus ciudades están demolidas, y si nada es visible excepto una desolación espantosa y espantosa, confiemos en esta promesa, que al final será levantada y perfectamente restaurado.

Versículo 27

27. *Decir a lo profundo.* En general, se considera que es una descripción alegórica de Babilonia, y ciertamente no niego que esté incluida; pero, sin embargo, no puedo pensar en limitarlo a Babilonia,

porque prefiero verlo simplemente como una indicación de cualquier cambio inesperado. Él muestra que será necesaria una gran revolución, como si la gente tuviera que ser sacada de las profundidades del mar, pero declara que Dios superará fácilmente todos los obstáculos, porque él puede fácilmente “hacer secar lo profundo y secar los ríos . " En mi opinión, más bien parece aludir a esa redención anterior (Éxodo 14:29) cuando el Señorsacó al pueblo de Egipto por el Mar Rojo; como si hubiera dicho: "Hice esto por vuestros padres, y por lo tanto ustedes deben esperar lo mismo de mí, y no imaginar que se les cerrará el regreso a su tierra natal".

VERSÍCULO 28

28. *Decirle a Cyrus*. Este es un pasaje extraordinario, en el que no solo podemos ver la maravillosa providencia de Dios, sino que también contiene una prueba sorprendente de la verdad y certeza de las profecías. Aquí "Cyrus" fue nombrado mucho antes de que él naciera; porque entre la muerte de Manasés, por quien Isaías fue asesinado, y el nacimiento de "Ciro", pasó más de un siglo. Además, aunque había nacido, ¿quién hubiera conjeturado que vendría de las montañas más distantes de Persia a Babilonia? Por lo tanto, estas cosas deben observarse cuidadosamente, porque muestran claramente que no fue por un espíritu humano que habló Isaías. Nadie hubiera pensado nunca que habría una persona llamada "Ciro", que debería volar desde los países más lejanos y bárbaros para liberar al pueblo de Dios. (190)

En cuanto a la objeción hecha por los infieles de que esas cosas podrían haber sido falsificadas por los judíos después de que se cumplieron, es tan tonta y absurda que no hay necesidad de refutarla. Los judíos leyeron esas profecías mientras estaban en cautiverio, a fin de que abrigaran en sus corazones la esperanza de liberación, y se habrían desanimado por completo si el Señor no los hubiera consolado con tales promesas. Estos registros, por lo tanto, apoyaron los corazones de los creyentes con esperanza y confianza; y no tengo ninguna duda de que Ciro, cuando se enteró de que Dios lo había designado para ser el líder y *pastor* para traer de regreso a Israel, se asombró de esas promesas, y que lo indujeron a abrigar sentimientos

bondadosos haciala gente, para abastecerles de alimentos y de todo lo necesario para su viaje. Así, el Señor señala a la persona por cuya mano ha decidido traer de regreso a su pueblo, para que no miren a su alrededor con perplejidad.

Incluso diciéndole a Jerusalén. Ésta es la conclusión, por la cual se confirman las declaraciones anteriores, para que puedan estar seguros de que "Jerusalén" será *construida* infaliblemente *,* y puedan aprender de ella lo queridas y preciosas que son para Dios, cuando vean la monarquía de todos los pueblos. este transferido a los persas. Al mismo tiempo, señala el fin por el cual Jerusalén iba a ser reconstruida, es decir, que se restaurara la adoración pura de Dios; porque él no promete esta restauración, para que los hombres busquen su propia comodidad o las comodidades de la vida, sino que el pueblo del Señor pueda invocarlo pura y sinceramente sin ninguna perturbación. Esto debe observarse cuidadosamente, porque hay muchos que valoran más su propia conveniencia y comodidades externas que el honor y la adoración de Dios. Por eso también Hageo se quejó amargamente de que todos estaban ansiosos por construir sus propias casas, pero casi todos no se preocupaban por el Templo. (Hageo 1: 4.) Pero era la voluntad del Señor que los hombres se preocuparan más por su casa, y ese es el significado de lo que dice el Profeta:

Y al templo, serás fundada. Pero en la actualidad no nos recomienda así un templo de madera o piedra, sino templos vivientes de Dios, que somos; porque el Señor ha elegido su morada en nosotros. (2 Corintios 6:16 .) Tales, por lo tanto, son los templos que deben ser construidos diligentemente por la doctrina de la palabra, para que podamos llevar una vida santa y justa, y podamos rendir a Dios el culto que le es debido; por eso el Señor desea que haya una Iglesia en el mundo, para que no se pierda el recuerdo de su nombre.



Isaías 45

Verso 1

1. *Así dice Jehová*. Continúa con el tema que había comenzado a abordar. Él muestra que no en vano prometió liberación a su pueblo, ya que la manera de hacerlo fue completamente decretada y designada por él; (191) porque cuando la pregunta se relaciona con nuestra salvación, siempre investigamos el camino y la manera. Aunque Dios elige con frecuencia mantenernos en suspenso y, por lo tanto, nos oculta el método que tiene a mano, sin embargo, en este caso, se entrega a la debilidad de su pueblo y explica el método en el que los liberará.

A Ciro su ungido. Él nombra a la persona por cuya mano los traerá de regreso; pues, dado que su fe se vería severamente probada por otras tentaciones, deseaba a este respecto prever contra la duda, que la dificultad del evento no los sacudiera. Y para impartir mayor eficacia a este discurso, se dirige al propio Ciro: “Te he elegido para que seas rey para mí; Te tomaré de la mano y someteré a las naciones a tu autoridad, para que te abran un paso y se rindan voluntariamente ". Estas palabras tienen mayor efecto que si el Señor hablara a su pueblo.

Sin embargo, podría parecer extraño que llame a Ciro *su Ungido;* porque esta es la designación que se les dio a los reyes de Israel y Judá, porque representaban la persona de Cristo, quien es el único, estrictamente hablando, "el Ungido del Señor". "El Señor salió con su Ungido", dice Habacuc, "para la salvación de su pueblo". (Habacuc 3:13 .) En la persona de David se había establecido un reino, que profesaba ser imagen y figura de Cristo; y por eso también los profetas en muchos pasajes lo llaman "David" y "el Hijo de David". (Ezequiel 37:24 .) De hecho, era una unción especial, destinada a

distinguir ese reino sacerdotal de todos los reinos paganos. Por lo tanto, dado que este título no pertenecía a nadie más que a los reyes de Judea, podría parecer extraño que aquí se otorgue a un rey pagano y adorador de ídolos; porque aunque Daniel lo instruyó, no leemos que cambió de religión. Es cierto que miraba con reverencia al Dios de Israel y lo consideraba el Altísimo; pero no fue impulsado por un sincero afecto del corazón a adorarlo, y no avanzó tan lejos como para abandonar supersticiones e idolatrías.

Por eso Dios se digna llamarlo su "Ungido", no por un título perpetuo, sino porque desempeñó por un tiempo el oficio de Redentor; porque vengó a la Iglesia de Dios y la libró de los asirios, que eran sus enemigos. Este oficio pertenece peculiarmente a Cristo; y esta denominación ordinaria de reyes debe limitarse a esta circunstancia, que restauró al pueblo de Dios al disfrute de la libertad. Esto debería llevarnos a observar cuán altamente valora Dios la salvación de la Iglesia, porque, en aras de este único beneficio, a Ciro, un hombre pagano, se le llama "el Mesías" (192) o "el Ungido".

Cuya mano derecha he tomado. Con este modo de expresión, quiere decir que Ciro prosperará en todas sus empresas, porque continuará la guerra bajo la dirección de Dios; y por eso Isaías declara que, por causa de la Iglesia, para poder librarla, Dios le concederá prosperidad en todas las cosas; mientras que nuevamente elogia la providencia de Dios, para que los judíos puedan creer plenamente, en medio de cambios y problemas, que Dios enalto gobierna todas las cosas de tal manera que promueve el beneficio de sus elegidos. Ahora, como no le fue fácil a Ciro penetrar hasta Babilonia, porque toda Asia se había aliado para frustrar sus designios, el Profeta testifica que Dios disolverá todas las fuerzas que los hombres puedan poner en su contra.

Desataré los lomos de los reyes. Debido a que toda la fuerza está en las riendas, los escritores hebreos usan la frase "abrir" o "soltar los lomos" para denotar "estar privado de fuerza". También podríamos verlo de manera algo diferente, es decir, que el Señor "desnudará" o "desatará sus lomos", de acuerdo con la manera acostumbrada de las

Escrituras, según la cual se dice que los reyes se desató el cinturón, es decir, de la insignia de la realeza, cuando se les priva de autoridad. Job (Job 12:18) emplea este modo de expresión, y luego Isaías lo empleará: (193) "Yo te ceñiré". (Ver. 5.) Por esta razón adopto más fácilmente este sentido, que la fuerza del contraste puede ser más evidente. Esto muestra claramente que los reyes tienen tanta fuerza y poder como el Señor les concede para la preservación de cada nación; porque cuando decide transmitir su autoridad a otros, no pueden defender su condición con armas o espadas.

Para abrir las puertas ante él. Con esta expresión quiere decir que ninguna fortaleza puede resistir a Dios, lo que ciertamente es reconocido por todos, pero sin embargo no dejan de depositar confidencias necias en baluartes y fortalezas; porque, donde las ciudades están bien rodeadas por murallas y las puertas están cerradas, los hombres piensan que están a salvo. Por otro lado, el Profeta muestra que todas las defensas son inútiles y que no sirve para nada bloquear todas las entradas cuando el Señor desea abrir un camino para los enemigos. Aunque es seguro que las puertas estaban cerradas y con barricadas, sin embargo, debido a que Ciro se abrió paso con tanta rapidez como si todas las ciudades hubieran sido abiertas, el Profeta afirma con justicia que nada se le cerrará.

VERSÍCULO 2

2. y 3. *Iré delante de ti.* Estos dos versículos no contienen nada nuevo; pero, en general, muestra que Ciro obtendrá una victoria fácil y rápida, porque tendrá al Señor como líder de su expedición. Por consiguiente, promete que todos *los* caminos *tortuosos* se *enderezarán,* porque Dios eliminará todos los obstáculos. Ahora, puesto que el dinero es el nervio de la guerra, y Ciro vino de las montañas calcinadas y pobres de Persia, Jehová dice que los *tesoros* que antes estaban escondidos y escondidos llegarán a las manos de Ciro, de modo que, cargado de rico botín, él vendrá. tener suficiente para sufragar cualquier gasto; porque por *los tesoros de las tinieblas* se refiere a los que estaban ocultos, y como si estuvieran enterrados en lugares seguros y profundos de defensa. Está muy claro de la historia, que todas estas cosas

sucedieron; porque al tomar a Creso, rey de Lidia, que en ese momento era el más rico de todos los hombres, obtuvo grandes sumas de dinero. Nadie hubiera esperado que lograra victorias con tanta facilidad; y se agrega ahora la razón de tan gran éxito, porque el Señor lo llamó y lo dirigió, para que pudiera dar en él una ilustre demostración de su poder; porque agrega -

Para que sepas que yo soy Jehová. Es cierto, Ciro, como dijimos anteriormente, aunque reconoció que el Dios de Israel es el Dios verdadero y estaba lleno de admiración, no se convirtió a él y nunca abrazó su adoración pura de acuerdo con las normas de la Ley. Por tanto, éste era un conocimiento especial, es decir, en la medida en que ayudó a la Iglesia, para cuya liberación fue designado; y, por tanto, era necesario que estuviera bajo la influencia de este conocimiento, para poder ejecutar esta obra de Dios. Por tanto, no habla de ese conocimiento por el que están iluminados, o sobre el Espíritu de regeneración, pero sobre un conocimiento especial, como el que pueden poseer los hombres desprovistos de religión (194).

Llamándote por tu nombre. De algunos comentaristas este modo de expresión ha recibido una interpretación trivial, que "antes de que naciera Ciro, Dios lo llamó y lo describió por su nombre". Pero hemos visto en un pasaje anterior (Isaías 43: 1) que el Profeta, aunque usó la misma forma de expresión, quiso decir algo diferente; porque se dice que Dios "llama por nombre" a los que ha escogido y a los que designa para que realicen alguna obra en particular, a fin de separarlos de la multitud. Esta palabra denota relaciones más cercanas y familiares. Así, se dice que un pastor "llama a sus ovejas por su nombre" (Juan 10: 3) porque las conoce individualmente. Esto se aplica en verdad, en el más alto grado, a los creyentes, a quienes Dios considera como pertenecientes a su rebaño, y al número de ciudadanos de su Iglesia. Dios no otorgó este favor a Ciro; pero porque, al nombrarlo líder de tan excelente liberación, grabó en él señales distinguidas de su poder; con razón se le aplica el elogio de una excelente vocación.

El Dios de Israel. Esto debe observarse cuidadosamente; porque

los hombres supersticiosos atribuyen a sus ídolos las victorias que han obtenido, y, como dice Habacuc (Habacuc 1:16): "Cada uno sacrifica a su dios"; y por tanto vagan en sus pensamientos, y conciben en sus corazones cualquier deidad que se les ocurra, mientras deben reconocer que Jehová es el único y verdadero Dios. Lo que se dice de Ciro debería aplicarse mucho más a nosotros, para que no modelemos ningún conocimiento de Dios según nuestra fantasía, sino que podamos distinguirlo de los ídolos, para abrazarlo solo y conocerlo solo en Cristo. aparte de los cuales sólo se puede adorar a un ídolo, o incluso a un diablo. En eso; respeto, por tanto, permítanos sobrepasar a Ciro, a quien le fue revelado el conocimiento de Dios, para que podamos dejar de lado las supersticiones y toda adoración falsa, y así adorarlo de una manera santa y recta.

VERSÍCULO 4

4. *Por amor a mi siervo Jacob*. Él muestra con qué propósito concedería tan feliz e ilustre éxito a este príncipe. Es para que pueda preservar a su pueblo; como si el Señor hubiera dicho: “Ciertamente obtendrás una victoria destacada, pero tendré más en cuenta a mi pueblo que a ti; porque es por ellos que someto a reyes y naciones a tu poder ". Con estas predicciones, de hecho, el Señor tenía la intención de animar el corazón de los creyentes para que no se desesperaran en medio de esas angustias; pero indudablemente tenía la intención de animar a Cyrus a reconocer que le debía a esa nación todo lo que debía lograr, para estar más dispuesto a tratarlos con toda amabilidad.

E Israel, mi elegido. En esta segunda cláusula hay una repetición que sirve aún más para explicar esa razón; y al mismo tiempo muestra sobre qué base considera que los israelitas son "sus siervos". Es porque se dignó elegirlos por gracia gratuita; porque no está en el poder de los hombres hacerse “siervos de Dios”, u obtener tan gran honor por sus propios esfuerzos. Por lo tanto, esta cláusula se agrega, (195), como antes, por motivos de explicación. Pero todavía denota también el final de la elección; porque, como somos naturalmente esclavos de Satanás, somos llamados para que, habiendo sido restaurados a la libertad, podamos servir a Dios. Sin embargo, él muestra que nadie es digno de

ese honor, como hemos dicho, sino aquel a quien Dios ha escogido; porque ¿quién se jactará de ser digno de tan alto honor, o qué podemos dar u ofrecer a Dios? Así, "no nos bastamos a nosotros mismos, pero el Señor nos hizo suficientes", como dice Pablo. (2 Corintios 3: 5 .) El comienzo de nuestra salvación, por lo tanto, es la elección de Dios por gracia gratuita; y su fin es la obediencia que debemos rendirle.

Pero aunque esto se limita a la historia de Ciro, podemos extraer de él una doctrina general. Cuando ocurren varios cambios en el mundo, Dios asegura al mismo tiempo la salvación de su pueblo, y en medio de las tormentas preserva maravillosamente su Iglesia. De hecho, somos ciegos y estúpidos en cuanto a las obras de Dios, sin embargo, debemos creer firmemente que, incluso cuando todo parece moverse al azar y ser sacudido de arriba abajo, Dios nunca olvida a su Iglesia, cuya salvación, en al contrario, promueve por métodos ocultos, de modo que al fin se ve que es su guardián y defensor.

Josefo relata una narración memorable sobre Alejandro, quien, mientras asediaba Tiro, envió embajadores a Jerusalén para exigir el tributo que los judíos pagaban a Darío. Jaddus, el sumo sacerdote, que había jurado que pagaría ese tributo, no quedaría sujeto a Alejandro y se negó a pagarle el tributo. Alejandro estaba muy ofendido y, hinchado de orgullo y ferocidad, decidió destruir Jerusalén y, después de haber conquistado a Darío, marchó a Jerusalén con el propósito de consignarla a la destrucción total. Jaddus salió a recibirlo, acompañado de otros sacerdotes y levitas, vestidos con el traje sacerdotal; y Alejandro, tan pronto como lo vio, saltó de su caballo y se arrojó como suplicante a sus pies. Todo el mundo estaba asombrado por algo tan extraño y tan inconsistente con su disposición natural, y pensaba que había perdido el sentido. Parmenio, que fue el único de todos los presentes que preguntó el motivo, recibió una respuesta, que no adoraba a este hombre, sino a Dios, de quien era servidor; y que, antes de salir de Dion, una ciudad de Macedonia, un hombre de esa aparienciay vestido, que parecía tener la forma de Dios, se le presentó en un sueño, lo animó a tomar Asia y prometió ser el líder del ejército, de modo que no debiera albergar ninguna duda de la victoria, y por lo

tanto que no podía dejar de verse profundamente afectado al verlo. De esta manera, por tanto, Jerusalén fue rescatada de las fauces de ese salvaje bandolero que no apuntaba más que al fuego y al derramamiento de sangre, y hasta obtuvo de él mayor libertad que antes, así como dones y privilegios. (196)

He citado este ejemplo para mostrar que la Iglesia de Dios se conserva en medio de los peligros mediante métodos extraños e inusuales. Aquellos eran tiempos turbulentos, y apenas un rincón de la tierra descansaba; pero, sobre todos los demás países, se podría decir que Judea está dedicada a la destrucción. ¡Sin embargo, he aquí que la Iglesia es rescatada de una manera maravillosa e inusual, mientras que otras naciones son destruidas y casi todo el mundo ha cambiado de rostro!

Y sin embargo, no me conociste. Estas palabras se agregan con el propósito de dar mayor fuerza a la declaración, no solo para que Ciro aprenda que esto no se concede por ninguno de sus propios méritos, sino para que no desprecie al Dios de Israel, aunque no lo hace. conocerlo. El Señor, en verdad, nos recuerda con frecuencia sobre este tema, que se anticipa a toda la laboriosidad que existe en los hombres, para poder vencer todo el orgullo de la carne. Pero hay otra razón, con respecto a Cyrus; porque si hubiera pensado que el Señor concedió esas cosas por su propio bien, habría desatendido a los judíos y los habría tratado como esclavos despreciables. Por esta razón, el Señor testifica que no sucede por el mérito del propio Ciro, sino solo por el bien del pueblo, a quien decide rescatar de las manos de los enemigos. Además, nada era más probable que este hombre, en su ceguera, se apropiara de sus ídolos lo que pertenecía al Dios verdadero; porque, estando enteramente bajo el influencia de las supersticiones perversas, no habría cedido voluntariamente su lugar a un Dios extraño y desconocido, si no hubiera sido instruido por esta predicción.

Versículo 5

5. *Yo soy Jehová*. Confirma la declaración anterior, y la repetición no es superflua; porque era apropiado que se le repitiera con frecuencia a

Ciro, que hay un Dios, por cuyas manos se gobiernan todos los gobernantes y naciones, para que él sea apartado de todos los engaños y se convierta al Dios de Israel. Además, se dice claramente que no debemos tratar de encontrar la divinidad en ningún otro; como si hubiera dicho: "Cuidado con atribuir esta victoria a los ídolos, o formarte una idea confusa de un dios como el que los hombres imaginan; sabed que el Dios de Israel es el único autor de esta victoria ". Aunque Ciro no aprovechó esta amonestación hasta el punto de dejar sus ídolos y dedicarse al Dios verdadero, sin embargo causó una impresión tan profunda en su corazón que reconoció que Jehová era Dios y poseía la máxima autoridad. Al mismo tiempo, era apropiado que los miembros de la Iglesia abrazaran esta doctrina para despreciar con valentía a todos los dioses pretendidos.

Yo te he ceñido. Ese ceñirse corresponde a la desnudez que él mencionó anteriormente (versículo 1,) cuando dijo que "abrió" o "desató los lomos de los reyes"; porque se dice que "ceñirá" a aquellos a quienes provee de fuerza y valor y los hace victoriosos. De ahí que se infiera que los hombres no tienen valor sino cuando el Señor les imparte su poder y su fuerza, que ni las armas ni ninguna fuerza militar pueden hacer nada a menos que él ayude, y, en una palabra, que él preside todas las guerras. y da la victoria a quien quiere, para que nadie piense que es por casualidad. Vuelve a repetir: *Aunque no me conoces,* para que sea aún más seguro que estas cosas le son otorgadas a Ciro por el bien de la Iglesia, para que pueda dar evidencia de que lo recuerda con gratitud y pueda mostrar bondad al pueblo de Dios a cambio de tal favor distinguido.

VERSÍCULO 6

6. *Por tanto, sabrán*. Quiere decir que este favor será tan notable como para ser reconocido y admirado por todas las naciones. De hecho, esto no se cumplió de inmediato; porque, aunque la fama de esa victoria se extendió por todas partes, pocos entendieron que el Dios de Israel era el autor de ella; pero fue inmediatamente dado a conocer a los vecinos y fue comunicado de una nación a otra, hasta que su informe se difundió por todo el mundo. No predice lo que sucederá

inmediatamente, sino lo que sucederá después, aunque estas cosas estuvieron ocultas durante mucho tiempo. Por lo tanto, Dios no permitió que el recuerdo de esta transacción se desvaneciera, sino que determinó que se transmitiera en registros permanentes, para que pudiera celebrarse en todas las edades, y por las naciones más distantes, hasta el fin del mundo. Por lo tanto, debemos recordar lo que dije anteriormente, que el Profeta entrelaza eventos anteriores y posteriores, porque el regreso del pueblo fue el preludio de una redención futura, y que por lo tanto habla de una restauración perfecta de la Iglesia. Además, cuando sucede que las obras ilustres de Dios son sepultadas por la ingratitud y la malicia de los hombres, no deja de ser cierto que serán visibles para el mundo entero; porque resplandecen abierta y resplandecientemente, aunque los ciegos no las ven.

Versículo 7

7. *Formando luz.* Como si hubiera dicho que los que antes solían atribuirlo todo a la fortuna o a los ídolos, reconocerán al Dios verdadero, para atribuir el poder, el gobierno y la gloria de todas las cosas sólo a él. No habla de conocimiento perfecto, aunque esta inteligencia es un requisito para alcanzarlo. Pero dado que el Profeta dice que se manifestará incluso a los paganos, que todo está dirigido y gobernado por la voluntad de Dios, los que llevan el nombre cristiano deberían avergonzarse cuando lo despojen de su poder y lo otorguen a varios gobernadores, a quienes han formado según su fantasía, como vemos que se hace en el papado; porque Dios no es reconocido cuando se le da un nombre desnudo y vacío, sino cuando le atribuimos plena autoridad.

Haciendo las paces y creando el mal. Con las palabras "luz" y "tinieblas", describe metafóricamente no solo la paz y la guerra; pero eventos adversos y prósperos de cualquier tipo; y extiende la palabra paz, según la costumbre de los escritores hebreos, a todo éxito y prosperidad. Esto queda muy claro por el contraste; porque contrasta la "paz" no solo con la guerra, sino con eventos adversos de todo tipo. Los fanáticos torturan esta palabra *maldad,* como si Dios fuera el autor del mal, es decir, del pecado; pero es muy obvio cuán

ridículamente abusan de este pasaje del Profeta. Esto se explica suficientemente por el contraste, cuyas partes deben coincidir entre sí; porque contrasta "paz" con "mal", es decir, con aflicciones, guerras y otros acontecimientos adversos. Si contrastara "justicia" con "mal", habría cierta plausibilidad en sus razonamientos, pero esto es un contraste manifiesto de cosas que son opuestas entre sí. En consecuencia, no debemos rechazar la distinción ordinaria de que Dios es el autor del "mal" del castigo, pero no del "mal" de la culpa.

Pero los sofistas se equivocan en su exposición; porque, aunque reconocen que el hambre, la esterilidad, la guerra, la pestilencia y otros flagelos provienen de Dios, niegan que Dios sea el autor de las calamidades cuando nos sobrevienen por medio de los hombres. Esto es falso y totalmente contrario a la presente doctrina; porque el Señor levanta a hombres impíos para castigarnos con su mano, como se desprende de varios pasajes de la Escritura. (1 Reyes 11:14 .) El Señor en verdad no los inspira con malicia, pero la usa con el propósito de castigarnos, y ejerce el oficio de juez, de la misma manera que hizo uso de la malicia del Faraón. y otros, para castigar a su pueblo. (Éxodo 1:11 y Éxodo 2:23 .) Por lo tanto, debemos sostener esta doctrina, que solo Dios es el autor de todos los eventos; es decir, que envía acontecimientos adversos y prósperos, aunque se valga del albedrío de los hombres, para que nadie lo atribuya a la fortuna ni a ninguna otra causa.

Versículo 8

8 *Deja caer el rocío desde arriba.* Algunos piensan que aquí se agrega una forma de oración, que era deber de los creyentes utilizar mientras esperaban la redención que aquí se describe; y conectan este versículo con el anterior de la siguiente manera: "El Señor no te librará tan pronto, pero aún así, es tu deber estar diligentemente empleado en la oración". Pero lo interpreto de manera diferente de esta manera. El Profeta siempre habla en nombre de Dios, quien, en el ejercicio de su autoridad, llama al cielo y a la tierra para que presten sus servicios a la restauración de la Iglesia.

Este versículo se ajusta muy poderosamente a confirmar a los piadosos con la esperanza de la redención futura; porque la gente, dondequiera que mirara, no veía más que desesperación. Si volvían sus ojos hacia el cielo, allí veían la ira de Dios; si hacia la tierra, tambien hayse vieron aflicciones y castigos; y por lo tanto no se veía nada apropiado para llevarlos a albergar una esperanza favorable. Por esta razón, el Profeta los confirma y ordena al cielo y la tierra, que no presentaban nada más que amenazas y terrores, para traer salvación y "justicia". Esto es más enfático que si prometiera que así será, cuando todos los elementos, que estén listos para rendir obediencia a Dios, reciban órdenes sobre lo que él desea que hagan. Y así la corriente del discurso fluirá continuamente, que de otro modo se interrumpirá abruptamente, si entendemos que este pasaje es una oración. (197)

Y deje que las nubes arrojen justicia. Esta forma de expresión se emplea con frecuencia en las Escrituras; como,

“Y los montes traerán paz a los pueblos, y los collados justicia”. (Salmos 72: 3.)

Y nuevamente, “Piedad y verdad se unieron, justicia y paz se besaron; la verdad brotará de la tierra, y la justicia miró desde el cielo ”; donde David describe el reino de Cristo y su prosperidad, y muestra que en él "la justicia, la paz, la misericordia y la verdad se unirán". (Salmos 85:10 .) Este pasaje trata del mismo tema. Hay una alusión a la comida ordinaria de los hombres, que subsisten de pan y otras producciones de la tierra; porque su vida necesita tales ayudas. Ahora, para que la tierra dé frutos, debe obtener su vigor del cielo y sacar agua de las nubes, para que se vuelva fértil, y luego producir hierbas y frutos tanto para los hombres como para los animales.

Con la palabra *justicia* no quiere decir otra cosa que la fidelidad con la que el Señor defiende y preserva a su pueblo. losEl Señor así “desciende del cielo la justicia”, es decir, el orden bien establecido, del cual la salvación es el fruto; porque habla de la liberación del pueblo de Babilonia, en la que el Señor les muestra que será su protector. Sin embargo, mientras entendemos el significado natural del Profeta, debemos descender al reino de Cristo, al cual estas palabras

indudablemente tienen un significado espiritual; porque Dios no limita estas promesas a unos pocos años, sino que continúa sus favores hasta la venida de Cristo, en quien todas estas cosas se cumplieron abundantemente. Por lo tanto, no puede haber duda de que él también celebra esa eterna justicia y salvación que Cristo nos trae; pero primero debemos observar esa interpretación simple sobre el regreso del cautiverio en Babilonia.

VERSÍCULO 9

9. y 10. ¡ *Ay del que lucha con su Hacedor!* Este pasaje se explica de varias formas. Algunos piensan que se refiere al rey Belsasar, quien, como se desprende de Daniel, desafió altivamente a Dios, cuando profanó los vasos del templo. (Daniel 5: 3.) Pero esa es una exposición demasiado forzada. La segunda podría parecer más probable, que el Señor conceda a sus hijos mucho más de lo que un hombre concedería a sus hijos, o un artesano a su trabajo; porque suponen que se hace una comparación de este tipo. "Si el hijo se levanta contra el padre y discute con él, no se le escuchará. El padre optará por retener su poder, y restringirá merecidamente a su hijo; y de la misma manera, si el barro se levanta contra el obrero. Pero el Señor permite que le hagan preguntas y se ofrece bondadosamente a satisfacer al pueblo; no, incluso les pide que le hagan preguntas ". Y así juntan los versículos 10 y 11, y piensan que la paciencia de Dios se manifiesta al tratarnos con mayor amabilidad y condescendiendo a una mayor familiaridad de la que los hombres suelen mostrar hacia sus hijos.

La última exposición es de hecho más plausible, pero ambas están en desacuerdo con el significado del Profeta; y por lo tanto me parece que es un punto de vista más simple, entender que el Profeta refrena las quejas de los hombres, quienes en la adversidad murmuran y luchan con Dios. Esta fue una advertencia oportuna, para que los judíos, al llevar la cruz con paciencia y calma, pudieran recibir el consuelo que se les ofreció; porque siempre que Dios nos mantiene en suspenso, la carne nos impulsa a quejarnos: "¿Por qué no hace más rápidamente lo que se propone hacer? ¿De qué le sirve torturarnos con

su demora? El Profeta, por lo tanto, para castigar esta insolencia, dice: “¿Discute el tiestos con el alfarero? ¿Los hijos debaten con sus padres? ¿No tiene Dios el derecho de tratarnos como crea conveniente? ¿Qué queda sino que soportaremos con paciencia los castigos que nos inflige? Por lo tanto, debemos permitir que Dios haga lo que le pertenece, y no debemos quitar nada de su poder y autoridad ". Considero הוי , *(hoi,) ¡Wo!* ser una interjección expresiva de reproche y castigo.

De tiestos a tiestos. Es decir, como decimos en lenguaje común, *(Que chacun se prenne a son pareil),* "Que cada uno pelee con lo suyo", "Que los tiestos luchen con los tiestos de la tierra". (198) Cuando envía hombres a los que son como ellos, reprende su temeridad y presunción, al no considerar que es imposible mantener una disputa con Dios sin llevar a la destrucción; como si hubiera dicho: “¿Con quién creen que tienen que tratar? Hágales saber que no pueden contender con Dios, (199) y que al final deben ceder. Y si, sin tener en cuenta su fragilidad, atacan el cielo a la manera de los gigantes, al final sentirán que obraron mal al luchar (200) con su Hacedor, quien sin ninguna dificultad puede romper en pedazos, e incluso triturar en polvo. , los vasos que ha hecho.

Algunos interpretan חשים (*charasim*) para significar "obreros" o "alfareros", y suponga que el significado es, "¿Se levantará el tiestos contra el alfarero?" Pero esos intérpretes cambian el punto y leen ש (*schin*) en lugar de ש (*sin*). Reconozco que tal diversidad y cambio pueden ocurrir fácilmente, pero prefiero seguir la lectura ordinaria y adoptar este significado simple: *“¿Dirá la arcilla a su hacedor?* A un alfarero se le permite hacer cualquier vasija de la forma que le plazca, a un padre se le permite mandar a sus hijos; ¿No admitirás que Dios posee un derecho superior? Así reprende a los que en la adversidad se rebelan ante Dios y no pueden soportar con paciencia las aflicciones.

Por lo tanto, debemos escuchar la advertencia de Pedro, cuando nos pide que aprendamos a someternos a Dios y a “humillarnos bajo su mano poderosa” (1 Pedro 5: 6) para rendirnos a su autoridad, y no luchar con él, si a veces nos prueba con diversas aflicciones; porque

debemos reconocer su justo derecho a gobernarnos según su voluntad. Si tenemos que ir a debatir, él tendrá argumentos tan fuertes y decisivos que nos obligarán, al estar condenados, a ser tontos. Y cuando refrena la insolencia de los hombres, no es porque esté desprovisto de argumentación, sino porque es justo y apropiado que cedamos y nos entreguemos a ser gobernados por completo según su placer; pero al mismo tiempo reclama justamente este derecho, que sus propias criaturas no lo llamen a rendir cuentas. ¿Qué puede ser más detestable que no aprobar sus juicios, si no agradan a los hombres?

Pablo hace uso de la misma metáfora, pero sobre un tema más elevado; porque él discute acerca de la predestinación eterna de Dios y reprende los pensamientos necios de los hombres, que debaten con Dios por qué escoge a algunos, y reprocha y condena a otros. Él muestra que debemos, por lo menos, permitirle a Dios todo el poder que le permitamos a un alfarero o un obrero; y por eso exclama,

“Oh hombre, ¿quién eres tú, que replicas contra Dios? ¿Dirá el barro al alfarero: ¿Por qué me has hecho así? (Romanos 9:20 .)

"¿Quién es tan atrevido como para aventurarse a oponerse a Dios y entablar un debate con él?" Así, está perfectamente de acuerdo con el Profeta, aunque hace uso de esta metáfora en un tema diferente y más intrincado; pues ambos afirman que Dios tiene pleno poder sobre los hombres, para dejarse gobernar y gobernar por él, y soportar con paciencia todos los acontecimientos adversos. Solo existe esta diferencia, que Isaías razona sobre el curso de la vida presente, pero Pablo asciende a la vida celestial y eterna.

Su obra no tiene manos. El Profeta habla en lenguaje corriente, como decimos que uno "pone la última mano" cuando se completa una cosa, y que "faltan manos" cuando una obra es desordenada, confusa o imperfecta. Así, cuando los hombres murmuran contra Dios por no cumplir con sus deseos, lo acusan de pereza o de ignorancia.

Versículo 11

11. *Así dice Jehová*. Ya he dicho, que no estoy de acuerdo con quienes

relacionan este versículo con el anterior, como si Dios, abandonando su justo derecho, hubiera dado permiso a los judíos para hacer preguntas más de las permitidas entre los hombres. Hay otro significado no muy diferente, que los israelitas son miserables, porque no saben, y ni siquiera desean conocer la voluntad del Señor; que no buscan y ni siquiera aceptan el consuelo; y, en fin, que el profundo dolor con el que son oprimidos surge de la culpa del pueblo, es decir, porque no piden de la boca del Señor. Si adoptamos esta exposición, debemos llegar a la conclusión de que este pasaje trata de un tipo diferente de investigación;porque así como es ilícito meternos en los decretos secretos de Dios, así él amablemente condesciende a dar a conocer a su pueblo, en la medida de lo necesario, lo que se propone hacer; y cuando abre su sagrada boca, justamente nos manda que le abramos los oídos y que escuchemos atentamente todo lo que él declare. Ahora, también sabemos por experiencia lo que Isaías trae como reproche al pueblo antiguo.

Pero es más razonable ver esta afirmación como dependiente de lo anterior, para que sea una aplicación de la metáfora en este sentido: “No se permitirá que un hijo entre en una disputa con su padre, y el barro no será se le permitió luchar con su alfarero; ¿Cuánto más intolerable es esta libertad que los hombres toman, cuando prescriben a Dios cómo debe tratar a sus hijos? De lo contrario, esta oración estaría rota e imperfecta, pero esas dos cláusulas concuerdan maravillosamente entre sí. “El alfarero hará barro de cualquier forma según su agrado, el hijo de un mortal no se atreverá a discutir con su padre; ¿Y me negarás a mí, que soy el Padre supremo y Hacedor de todas las cosas, tener el mismo poder sobre mis hijos y mis criaturas? Si se prefiere el primer significado, el Profeta reprocha a los hombres su pereza, por no dignarse hacer preguntas a Dios y aprender de su boca las cosas que se relacionan con su consuelo; porque podrían haber aprendido de las profecías que Dios se ocupó de ellos, y podrían haber conocido la conclusión de sus angustias. Y en verdad, no hay mejor remedio en la adversidad que pedir de boca de Dios, para no fijar la mirada en el estado actual de las cosas, sino para abrazar con el corazón esa salvación futura que el Señor promete.

“Fiel es el Señor, que no permitirá que seamos probados más allá de lo que podamos soportar; pero con la tentación también concederá liberación, y aumentará su gracia en nosotros ”. (1 Corintios 10:13 .)

Ordename . No debe entenderse que esto denota autoridad; porque no nos pertenece "mandar" a Dios, o presionarlo fuera de tiempo; y nadie podrá beneficiarse de la palabra de Dios si no trae un corazón humilde. (201) Pero Dios se nos presenta para que le preguntemos qué es importante para nosotros conocer; como si hubiera dicho: “Ordename; Estoy dispuesto a revelar las cosas que son de suma importancia para que las conozcas, para que obtengas consuelo de ellas ". Pero como ese sería un modo de expresión antinatural, considero que la queja que he planteado es más simple, que a Dios se le roba el derecho de un padre, si no retiene el gobierno absoluto e incontrolado de su Iglesia. Así, en la cláusula, *Pregúntame de lo que vendrá,* la palabra pedir se toma en mal sentido, cuando los hombres, olvidándose del pudor, no dudan en convocar a Dios a su barra, y en exigir una razón por todo lo que ha hecho. . Esto es aún más evidente en la palabra *comando;* como si hubiera dicho: "¡Te pertenecerá, en verdad, prescribir qué forma debo darle a mi trabajo!"

En una palabra, el propósito del Profeta es exhortar a los hombres a la moderación y la paciencia; porque, tan pronto como comienzan a disputar con él, se esfuerzan por sacarlo de su trono celestial. Ahora, él no se dirige solo a los judíos, porque necesitaba refrenar las blasfemias que incluso en ese momento eran corrientes entre los infieles. Es como si Dios, queriendo mantener su derecho, refutara así las calumnias del mundo entero: “¿Hasta dónde llevará tu insolencia sus excesos, que no me permitirás ser maestro en mi propio taller, ni gobernar mi familia? como creo que encaja?

Versículo 12

12. *Yo hice la tierra*. Parece simplemente mantener el poder de Dios, como lo había hecho anteriormente; de modo que hay un contraste indirecto entre Dios y los ídolos, que adoran las personas supersticiosas. Los necios piden consejo a los ídolos, como si el mundo fuera gobernado a su gusto. Al contrario, Dios nos llama de regreso a

sí mismo, cuando dice que él

"Hizo la tierra, y puso al hombre sobre ella, y extendió sus manos los cielos". (Génesis 1: 1.)

Pero será más apropiado, en mi opinión, aplicar todo este discurso a la naturaleza del presente tema. "¿Puede haber algo más tonto que el hecho de que los hombres mantengan su propio rango e interroguen con arrogancia y traten como a un criminal a Dios, cuya majestad está por encima de los cielos?" Así censura indirectamente la locura de los hombres, que no tienen escrúpulos en exaltarse por encima de los mismísimos cielos. Sin embargo, al mismo tiempo les recuerda que, si debe llegar a un examen estricto, Dios no querrá argumentos para defender su causa; porque, si gobierna el mundo entero, indudablemente se preocupa especialmente por su propia gente y no se preocupa por los extraños, de modo que los miembros de su familia se dispersan y deambulan. Entonces, entiendo este versículo. “¿Acaso yo, cuya vasta e inconcebible sabiduría y poder brillarán intensamente en el cielo y la tierra, no sólo estaré sujeto a las leyes humanas, sino que seré degradado por debajo de la suerte ordinaria de los hombres? Y si hay alguna duda de mi justicia, ¿no tendré yo, que gobierno y gobierno todas las cosas por mi mano, tener cuidado con los que he adoptado en mi familia? ¿No velaré por su salvación?

Por lo tanto, es un argumento de menor a mayor, y este significado es conforme a la Escritura. Sabemos que hemos sido adoptados por Dios, de tal manera que, habiendo sido recibidos bajosu protección, estamos custodiados por su mano; y nadie puede hacernos daño, sino con su permiso. Si "un gorrión", como nos dice Cristo, "no cae al suelo sin su permiso" (Mateo 10:29), nosotros, a quienes él valora más que los gorriones, seremos expuestos por él a riesgo de la ira y la crueldad. de enemigos? Y, por tanto, como Dios sostiene a todas las criaturas con su providencia, no puede ignorar a la Iglesia, que prefiere al mundo entero. Por lo tanto, debemos apegarnos a esta providencia, incluso en los asuntos más desesperados, y no debemos ceder ante ninguna tentación con la que Satanás nos ataque de diversas formas.

13. *Lo he levantado*. Ahora continúa con el tema sobre el que había entrado al principio del capítulo; porque, habiéndose propuesto aliviar la aflicción de ellos, que era extremadamente aguda y severa, Isaías les ofrece la esperanza de liberación y les tiende la mano para que esperen una redención absolutamente segura. Aunque pienses que estás arruinado, el Señor te protegerá contra la destrucción. Por qué la reprensión que hemos visto se mezcló con ella, puede deducirse fácilmente del evento mismo; porque, si Isaías no hubiera hecho esta digresión abruptamente, los judíos, en su vehemente impaciencia, se habrían precipitado a la desesperación.

En justicia. Esto significa "justa y verdaderamente" y debe entenderse relativamente; porque asigna la razón por la que Dios decidió levantar a Ciro, es decir, porque es un fiel guardián de su Iglesia y no defrauda a sus adoradores. Algunos lo explican, “en justicia”, es decir, para que castigue a los babilonios; y otros, "para que reine con justicia"; pero el Profeta no quiso decir nada por el estilo. Pero en las Escrituras, "justicia" a menudo significa fidelidad (Salmos 5: 8), porque el Señor manifiesta su“Justicia” al cumplir sus promesas y defender a sus siervos. La “justicia” de Dios brilla intensamente al dar una demostración de rectitud exaltada y perfecta al salvar a su pueblo; porque, aunque no hay obra de Dios en la que no esté grabada una marca de justicia, una prueba mucho más clara y sorprendente se ve en la salvación de la Iglesia. Por lo tanto, el significado es que "levantó" a Ciro, para manifestar su "justicia" en él, a quien ha designado para dirigir y conducir para traer de regreso a su pueblo.

Él edificará mi ciudad. Se refiere a Jerusalén, a la que él llama “su ciudad”, porque deseaba que allí se conservara el recuerdo de su nombre, y porque la había consagrado de una manera peculiar a sí mismo. De la misma manera, Dios mismo había declarado:

"Dondequiera que haga que se registre mi nombre, iré a ti y te bendeciré". (Éxodo 20:24 .)

Ahora, no había otra ciudad que él hubiera designado para

sacrificios y votos, y para invocar su nombre; y, por tanto, también se llama (Salmos 46: 4) "La ciudad de Dios, el tabernáculo santo del Altísimo, porque Dios está en medio de ella"; y en otro lugar se dice: "Este es mi reposo por los siglos de los siglos". (Salmos 132: 14.) Ahora bien, Ciro no construyó esta ciudad con su propia mano, sino que por edictos reales prohibió a cualquiera obstaculizar la reconstrucción de ella, y de la misma manera proporcionó al pueblo provisiones y dinero. (2 Crónicas 36:23 ; Esdras 1: 2.)

Y liberará mi cautiverio, no por precio, es decir, "por nada". Esto era poco común; porque, si un conquistador libera a los cautivos, o se les exige un precio o se les imponen duras condiciones; pero Cyrus no hizo nada por el estilo. De ahí se sigue que esta liberación tuvo lugar por la voluntad de Dios, y no por la voluntad del hombre. La palabra "cautiverio" se utiliza aquí como sustantivo *colectivo* , que denota "cautivos".

VERSÍCULO 14

14. *Así dice Jehová*. Todavía habla de la restauración que se efectuó posteriormente bajo la conducción de Ciro; pero debemos recordar lo que comentamos anteriormente, que esas promesas deben extenderse más; porque incluye todo el tiempo que siguió, hasta la venida de Cristo. Quien considere y sopese debidamente el estilo ordinario de este Profeta, no encontrará en sus palabras nada extravagante y no considerará su lenguaje como exagerado.

El trabajo de Egipto, la mercadería de Etiopía. El Profeta alude a los gastos que contribuyó Ciro para construir y adornar el templo. (Esdras 6: 8) En ese tiempo se cumplió lo que él dice, que “el trabajo de Egipto” y “las mercaderías de Etiopía” llegaron a los judíos; porque “Egipto y Etiopía” eran tributarios y súbditos del rey de Persia. De esos tributos se reconstruyó el templo de Jerusalén. Pero como esa restauración fue solo el preludio de lo que Cristo logró, así también el homenaje que las naciones extranjeras rindieron al pueblo de Dios fue solo el comienzo del homenaje que varias naciones rindieron a la Iglesia de Dios, después de que Cristo había sido revelado al mundo.

Ahora, bajo el nombre de "Egipto, Etiopía y los sabeos", que florecieron en ese momento, incluye también al resto de las naciones. Es como si hubiera dicho: "Ahora estás oprimido por la tiranía de las naciones extranjeras, pero un día llegará el momento en que estarán sujetos a ti". Esto no se cumplió de inmediato, sino sólo en el momento en que Cristo, con su venida, sometió sus corazones duros y hasta entonces indomables, de modo que se sometieron suavemente al yugo que se les impuso.ellos. Pero el Señor redimió a su pueblo de Babilonia, para que pudiera preservar alguna Iglesia hasta la venida de Cristo, a cuya autoridad todas las naciones deberían estar sujetas; y, por lo tanto, no debemos extrañarnos si el Profeta, al hablar del regreso del pueblo, dirige su discurso al mismo tiempo hacia el fin y el diseño de Dios, y lo convierte en una redención.

Con cadenas pasarán. Cuando dice que los israelitas triunfarán sobre todas las naciones, esto depende de la relación mutua entre la Cabeza y los miembros. Porque el Hijo Unigénito de Dios une a sí mismo a los que creen en él, para que sean uno con él, sucede con frecuencia que lo que le pertenece se atribuye a

“La Iglesia, que es su cuerpo y plenitud”. (Efesios 1:23 .)

En este sentido, también se atribuye a la Iglesia el gobierno, no para oscurecer por un gobierno altivo la gloria de su Cabeza, ni siquiera para reclamar la autoridad que le pertenece, o, en una palabra, para tener algo separado de ella. Cabeza; sino porque la predicación del evangelio, que le ha sido encomendada, es el cetro espiritual de Cristo, mediante el cual él despliega su poder. A este respecto, ningún hombre puede inclinarse sumisamente ante Cristo, sin obedecer también a la Iglesia, en la medida en que la obediencia de la fe esté unida al ministerio de la doctrina, pero de modo que solo Cristo, su Cabeza, reine y solo ejerza su autoridad.

Ciertamente (202) *Dios está en ti*. Relata lo que dirán quienes serán respetuosos entrenadores de la Iglesia. Reconocerán que "Dios está en ella". Algunos traducen solo אך (*ach), lo* cual no me opongo, e incluso reconozco que está bien adaptado para expresar el significado del Profeta; sin embargo, no será inapropiado explicarlo

afirmativamente, *Ciertamente Dios está en ti*

Y no hay nadie fuera de Dios. (203) Explica la manera en que las naciones extranjeras estarán sujetas a los judíos; es decir, reconociendo que no hay otro Dios que Aquel a quien los judíos adoraban. Si se objeta que esto no tiene nada que ver con los judíos, que ahora están alienados de la Iglesia, respondo: No obstante, el Evangelio procedió de ellos y se difundió por todo el mundo; y así reconocemos que Jerusalén es la fuente de la cual fluyó la doctrina pura. (Salmos 76: 2 ; Lucas 24:47 .) En la antigüedad, indudablemente no había nadie más que judíos que comprendieran quién es Dios y cuál es la manera correcta de adorarlo; el resto se dedicaba a nimiedades y engaños, y adoraban sus propios inventos. Por eso también Cristo, dirigiéndose a la mujer samaritana, dice: "Sabemos lo que adoramos". (Juan 4:22 .) Por lo tanto, justamente se dice aquí: "Dios está en ti", porque otras naciones ignoraban a Dios. Sin embargo, como hay un contraste implícito, *solo* admito alegremente el adverbio *,* para que sea un testimonio del arrepentimiento de los gentiles, cuando están satisfechos con el único Dios y abandonan sus ídolos.

El significado puede resumirse así: "Los que antes eran altivos y despreciaban con altiva a la Iglesia, se someterán a ella, cuando se sepa que es el santuario del Dios verdadero", porque, como hemos dicho , cuando Dios ensalza a su Iglesia, no renuncia a su propia autoridad. Y este es un Signo de verdadera conversión, que no adoramos a un Dios que hemos imaginado, sino al que es reconocido en la Iglesia. También debemos observar este encomio pronunciado a la Iglesia: "Dios está en ti"; porque, como citamos anteriormente, "Dios está en medio de ella", porque la ha elegido para que sea su morada. (Salmos 46: 5.) Si somos el pueblo de Dios y estamos sujetos a su doctrina que trae salvación,se deduce que él nos ayudará; porque no quiere abandonar a su pueblo; porque esta promesa es perpetua y no debe considerarse como una referencia únicamente a ese tiempo.

Versículo 15

15. *Verdaderamente eres un Dios que te escondes*. Isaías ahora exclama que es necesario un largo ejercicio de paciencia para que podamos disfrutar de las promesas de Dios; porque la gente podría haber sido impulsada a la desesperación, cuando los malvados tenían todo para su deseo, y cuando todo lo adverso les sucedió. Soy consciente de que algunos lo exponen de otra manera. Los escritores judíos comúnmente lo interpretan en el sentido de que el Señor se esconderá de los gentiles, pero se revelará a su pueblo. Los intérpretes cristianos presentan un sentido diferente, pero demasiado descabellado. Ciertamente, hay ingenio en lo que dicen que Cristo es un Dios oculto, porque su divinidad está oculta bajo la flaqueza de la carne. Pero no está de acuerdo con el significado del Profeta; porque se llama a sí mismo “un Dios oculto”, porque parece retraerse, (204) y, en cierta medida, ocultarse, cuando permite que su pueblo sea afligido y oprimido por diversas calamidades; y, por tanto, nuestro corazón debe estar animado por la esperanza. Ahora, como dice Pablo (Romanos 8:24), "la esperanza no se dirige a lo que se ve"; y en este sentido Isaías lo llama “un Dios escondido”, porque las cosas que él prometió no son inmediatamente visibles a nuestros ojos.

Por lo tanto, pretendía que apartáramos nuestras mentes de los objetos presentes y los eleváramos por encima de los cielos, lo que debemos hacer (205) si deseamos recibir y aceptar su ayuda. Hay “necesidad de paciencia” (Hebreos 10:36) por lo tanto, para que podamos seguir dirigiendo nuestros deseos hacia él, cuando retrasa la ejecución de sus promesas. Había dicho, un poco antes, que los incrédulos, aunque enesa vez que fueran ciegos y estúpidos, sentirían la presencia de Dios; pero, como aún no estaba cerca el tiempo de la manifestación, se introduce oportunamente esta exclamación de que Dios, antes de desplegar su gloria, oculta su poder para probar nuestra fe.

Dios el Salvador de Israel. Que el Profeta no habla de la esencia de Dios, sino de su ayuda, puede inferirse fácilmente del epíteto que ahora se agrega, cuando llama a Dios "el Salvador". Explica que Dios “se esconde” en el método que toma para salvar a su Iglesia, porque oculta su mano por un tiempo de tal manera que tiene la intención de

abandonarlos totalmente. Él desea que nuestra salvación permanezca, por así decirlo, escondida en la oscuridad, para que, si deseamos disfrutarla, sepamos que debemos salir de este mundo, (206) porque no se presentará de repente a nosotros, o hacerse visible a nuestros ojos. Por tanto, debemos buscarlo con firmeza inquebrantable; porque es muy ventajoso que de esta manera Dios trate de probar nuestra fe, para que, cuando seamos oprimidos por diversas aflicciones por todos lados, podamos no obstante confiar en Dios y en sus promesas.

VERSÍCULO 16

16. y 17. *Todos serán avergonzados.* Aquí el Profeta compara a los judíos con los gentiles, a fin de hacer frente a una tentación grave y peligrosa, por la cual podrían ser asaltados, cuando vean a los gentiles disfrutando de la prosperidad; (207) porque, en medio de tan grandes problemas, podrían haber sospechado que Dios era favorable a los gentiles, o que había desechado el cuidado de su pueblo, o que todo estaba gobernado por el impulso ciego de la fortuna. El Profeta, por lo tanto, les asegura que, aunque por un tiempo los gentiles florecen y parecen exaltados hasta el cielo, (208) el resultado debe ser que perecerán e Israel será salvo. en unpalabra, les exhorta a no juzgar el poder de Dios a partir del estado actual de las cosas, a no tener la mente fija en la felicidad temporal, sino a elevarlos a la salvación eterna y, cuando son golpeados por la mano de Dios, con paciencia a soportar su condición, y, por otro lado, no envidiar la prosperidad de los impíos, que será seguida por un revés lamentable, como lo describe excelentemente el salmista. (Salmos 37: 1.)

Esta declaración se agrega a la anterior; porque cualquiera que sepa que Dios, cuando es un “Salvador” , está “escondido”, no se extrañará de que los impíos disfruten de prosperidad, y que los hombres buenos sean pobres, despreciados y probados por diversas aflicciones. Así, el Señor pone a prueba nuestra fe y paciencia, y sin embargo, ninguna parte de nuestra salvación eterna se pierde; pero aquellos que ahora parecen estar mil veces seguros y felices, finalmente perecerán, y toda la riqueza que poseen los hundirá en una ruina más profunda; porque abusan de los beneficios de Dios y, como

ladrones, se apoderan de lo que pertenece a otros hombres, aunque parezcan poseerlos a todos por un título justo. Por lo tanto, siempre que surja este pensamiento en nuestra mente, "los hombres malvados se sienten cómodos y, por lo tanto, Dios los favorece, y las promesas en las que confiamos no son dignas de crédito"; Recurramos a esta declaración del Profeta como el ancla más segura, y fortalezcámonos con ella: "El Señor no defraudará nuestra expectativa, pero por fin seremos librados, aunque ahora estemos expuestos a los reproches, calumnias, burlas y crueldad de los impíos ".

VERSÍCULO 18

18. *Porque así dice Jehová*. Este verso tiende a confirmar lo anterior; porque el Profeta significa que los judíos están plenamente convencidos de que el Señor finalmente los liberará, aunque estén oprimidos por una miserable servidumbre.

Dios, el creador de la tierra. Algunos piensan que por "la tierra" se quiere decir aquí Judea, pero yo considero que es un argumento de menor a mayor, como dijimos anteriormente en el versículo duodécimo, que, dado que la providencia de Dios se extiende universalmente a las criaturas, mucho más se relaciona con aquellos a quienes ha adoptado para ser sus hijos; por ellos tiene un cuidado especial. En resumen, el argumento del Profeta es este. "Puesto que Dios creó la tierra para que los hombres tuvieran morada y habitación en ella, mucho más la creó, para que hubiera una residencia para su Iglesia; porque se preocupa más por su Iglesia que por todas las demás ". Si, por tanto, fundó la tierra, si le dio una forma y un uso fijo, para que los hombres se alimentaran de los frutos que produzca, sin duda ha asignado a sus hijos el primer lugar y el más alto rango de honor. . Esto no siempre es visible a nuestros ojos y, por lo tanto, nuestro corazón debe ser animado y sostenido por la esperanza, para que podamos permanecer firmes frente a todas las tentaciones.

En una palabra, mientras dure la tierra, existirá la Iglesia de Dios; mientras duren el sol y la luna, no fallará. Luego, el Profeta usará un argumento aún más fuerte. "Si el pacto que Dios hizo con Noé, en

cuanto al orden establecido de este mundo, es estable, mucho más el pacto que él hizo con respecto a la Iglesia debe ser estable. (Isaías 54: 9 ; Génesis 9: 9.) El mundo se desvanece y se corrompe; pero la Iglesia, es decir, el reino de Cristo, será eterna; y por tanto es razonable creer que las promesas que se relacionan con la Iglesia serán indudablemente más estables y permanentes que todas las demás.

No lo creó vacío. Como es el principal adorno de la tierra que es la morada de los habitantes, agrega, que no fue creada para que, por estar vacía, quede desolada y desolada. Si se objeta, por otro lado, que la tierra fue“Vacío y vacío” cuando fue creado, como aparece en ese pasaje en el que Moisés emplea la misma palabra que usa aquí el Profeta, תהו , (*tohu,)* que significa “informe y vacío”, la respuesta es fácil. El Profeta no habla del comienzo de la creación, sino del propósito de Dios por el cual la tierra fue apartada para el uso y habitación de los hombres; y por tanto, no hay nada aquí que sea contrario a lo dicho por Moisés, pues Isaías contempla el fin y el uso.

Lo formó para ser habitado. Esta declaración ciertamente se extiende a toda la humanidad, porque la tierra fue designada para todos para que pudieran morar en ella; porque ¿cómo es que Dios nos alimenta y nos provee de todo lo necesario, e incluso apoya a los malvados, sino porque pretendía que se mantuviera su decreto, por el cual dio la tierra para que la habitaran los hombres? Desde cualquier otro punto de vista, es extraño que cargue con tantos pecados y crímenes y no destruya por completo a la humanidad; pero tiene en cuenta su propio propósito y no nuestro mérito. Por tanto, los reinos y las mancomunidades se mantienen, y por tanto los rangos de la sociedad y las formas de gobierno se conservan incluso entre bárbaros e infieles; porque, aunque Dios a menudo reduce algunos países a la desolación a causa de los pecados de los hombres, y los rocía, por así decirlo, con "sal" (Salmos 107: 34 , (209)) para que se vuelvan estériles, y nunca volver a poder sostener a sus habitantes, pero siempre agrega este alivio, "que la tierra sea habitada"; porque este es su decreto inviolable. Sin embargo, debemos recordar lo que ya he dicho, que mientras la tierra esté habitada, es imposible que Dios no sostenga a sus adoradores que lo invocan. Además, de este pasaje

todos los hombres buenos deben obtener el mayor consuelo de que, aunque son despreciados por el mundo y son pocos y débiles, y aunque, por otra parte, los malvados los superan en número,y el poder y la influencia, aunque son despreciados para ser considerados de menor valor que "los vástagos del mundo" (1 Corintios 4:13), sin embargo, son preciosos a los ojos de Dios, porque él los considera en el número de sus hijos, y nunca dejará que perezcan.

Yo soy Jehova. Cuando repite que él es Dios, no se trata simplemente de afirmar su esencia, sino de distinguirlo de todos los ídolos y de mantener a los judíos en la fe pura; porque incluso los supersticiosos reconocen que hay un solo Dios, pero lo conciben de acuerdo con su fantasía; y, por tanto, debemos reconocer a Dios, que se reveló a los padres y habló por medio de Moisés. Por tanto, no habla meramente de la esencia eterna de Dios, como algunos piensan, sino de todos los oficios que le pertenecen únicamente a él, para que ninguna parte de ellos pueda atribuirse a las criaturas.

Versículo 19

19. *No he hablado en secreto.* Ahora recuerda al pueblo la doctrina de la Ley, porque Dios no puede ser comprendido por las facultades humanas; pero como está oculto a la razón carnal, así se revela abundantemente y proporciona el remedio, con su palabra, que suple lo que falta, para que no deseemos nada más. Si esto no se hubiera concedido, no habríamos tenido esperanzas y habríamos perdido todo el valor. Ahora, declara solemnemente que no nos invita *en vano,* aunque retrasa su asistencia; porque lo que ha prometido es muy cierto, y, como claramente mostró a quién debemos acudir y en quién debemos confiar, así dará una demostración práctica de que la esperanza de quienes confiaron en su palabra no fue *vana. ,* o sin fundamento.

Esto nos permite ver claramente cuán malvados son los discursos de los que dicen que no se puede obtener certeza de la palabra, y que fingen que es una nariz de cera, para disuadir a otros de leerla; porque así blasfeman los impíos, porque la mera doctrina de la

palabra expone y refuta sus errores. Pero respondemos con David,

"Lámpara es a nuestros pies, oh Jehová, tu palabra, y lumbrera a nuestros caminos". (Salmos 119: 105.)

Respondemos con Isaías y el resto de los profetas, que el Señor no ha enseñado nada que sea oscuro, ambiguo o falso. Respondemos también con Peter, que

"La palabra profética es más segura, y hacéis bien si la prestáis atención, como a una lámpara que arde en un lugar oscuro, hasta que el día amanece y la estrella de la mañana se levanta en nuestros corazones". (2 Pedro 1:19 .)

Si estas cosas se dijeron acerca de la Ley y los profetas, ¿qué diremos del Evangelio, mediante el cual se nos ha revelado la luz más clara? ¿No diremos con Pablo,

"Si el Evangelio es oscuro, oscuro es para los perdidos, a quienes Satanás, el príncipe de este mundo, cegó?" (2 Corintios 4: 3.)

Por tanto, que los ciegos y los débiles de vista se acusen a sí mismos, cuando no pueden soportar este brillo de la palabra; pero, cualesquiera que sean las tinieblas con las que se esforzarán por revestirlo, adhiérasemos firme y firmemente a esta luz celestial.

Además, el Profeta parece aludir a las predicciones que fueron pronunciadas desde las arboledas y trípodes de los ídolos. (210) Son inciertos y engañosos, pero nada de esto se puede encontrar en las respuestas de Dios; porque habla abiertamente y no dice nada que seaengañoso o ambiguo. Pero la experiencia nos dice que las Escrituras son algo oscuras y difíciles de entender. Esto es verdad, pero debe atribuirse a la torpeza y lentitud de nuestra comprensión, y no a las Escrituras; porque los ciegos o los débiles de vista no tienen derecho a acusar al sol, porque no pueden mirarlo.

No he dicho en vano a la simiente de Jacob: Búscame. Este sigue siendo un principio fijo, que quienes se muestran sumisos y obedientes, no gastan su trabajo en vano; porque Dios cumple fielmente el oficio de maestro para con los pobres y los pequeños.

Ahora, aunque no todos se elevan en el grado más alto, sin embargo, el trabajo de aquellos que buscan sinceramente a Dios nunca será inútil. Con esta expresión, *Búscame,* Isaías señala el principal fin y uso de la Ley, invitar a los hombres a Dios; y, en efecto, su verdadera felicidad reside en estar unidos a Dios, (211) y el vínculo sagrado de la unión es la fe y la piedad sincera.

En esta segunda cláusula no sólo afirma que ha hablado con claridad y sin ambigüedad, sino que declara la certeza y firmeza de su palabra; como si hubiera dicho que no promete en gran medida con la intención de engañar o divertir a los hambrientos con palabras, sino que realmente cumple lo que ha prometido. Esto demuestra la ingratitud de quienes, cuando son llamados, no responden; ya que Dios no tiene otro propósito que hacernos partícipes de todas las bendiciones, de las cuales estaríamos vacíos y desposeídos.

Yo Jehová que hablo justicia. Esto se agrega por motivos de explicación; como si hubiera dicho que la palabra con la que atrae a sus elegidos no está manchada por ninguna mancha de fraude, sino que contiene la santidad más perfecta. "Las palabras del Señor", como dice David, "son limpias, como plata purificada en una fumarola de barro, refinada siete veces". (Salmos 12: 6 .) Por lo tanto, en la palabra de Dios tenemos una justicia resplandeciente, que al instante brilla en nuestros corazones, cuando la oscuridad ha sido quitada.

Versículo 20

20. *Reúnanse,* él desafía a todas las personas supersticiosas y, por así decirlo, establece un día para que se sometan a un juicio justo, como hemos visto anteriormente al exponer otros pasajes, a fin de mostrar que no pueden alegar nada que deba no ser superado rápidamente. Ahora, en verdad, se deleitan con sus supersticiones; pero todo su humo se disipará cuando vengan a defender su causa, y sin ninguna dificultad serán condenados. Entonces, que se “reúnan” en multitudes, que conspiren y hagan todo lo posible mediante el fraude, las amenazas y los terrores; la verdad finalmente saldrá victoriosa. Esta confirmación fue muy necesaria para los judíos, porque en cada nación y en todo lugar vieron la propagación de errores inicuos que

sepultaron la adoración del Dios verdadero. También debemos acercarnos a este refugio, cuando vemos lo pocos y lo débiles que somos. Los mahometanos poseen una gran parte del mundo, los papistas, con una cresta elevada, triunfan por todas partes, mientras que nosotros somos un puñado de personas, (212) y apenas contamos con el número de hombres. Pero la verdad finalmente prevalecerá y derribará toda esa altivez que ahora deslumbra a los ojos de los hombres.

Vosotros rechazados de las naciones (213) פליטי *(pelite)* es traducido por algunos "rechazados", por otros "exiliados" o "los que han escapado"; y se supone que se dirige a los judíos que habían regresado del cautiverio. Pero ese es un sentido demasiado forzado. La interpretación más generalmente recibida es "Rechazado de las naciones", porque פלט *(palat)* significa "rechazar". No es que él describa eltipo más mezquino, o la basura de los hombres; pero, por el contrario, dirige su discurso a los más altos en rango, riqueza, poder y erudición entre los gentiles. Los llama "rechazados" porque no tienen ningún valor a los ojos de Dios, aunque son muy estimados por los hombres; para

"Lo que ocupa un lugar destacado entre los hombres es detestable a los ojos de Dios". (Lucas 16:15 .)

Sin embargo, si se considera preferible traducirlo como "distante", no tengo ninguna objeción; como si hubiera dicho: "Que se reúnan de los lugares más lejanos de la tierra".

Que llevan la madera de su imagen tallada. Él muestra cuán grande es la locura que se apodera de los idólatras, que adoran imágenes, que cargan sobre sus hombros y llevan en carretas. O podemos tomar נשיים *(nesum)* como denotando "colocar en un lugar elevado y sublime", ya que fue un artilugio de Satanás erigir estatuas sobre pilares y lugares elevados, con el fin de excitar la admiración de los hombres y guiar hombres a rendir honor y reverencia con sólo mirarlos. Pero podemos interpretarlo simplemente como denotando todo el culto que se rinde a las imágenes, para condenarlas de vanidad y locura. Las personas supersticiosas saben que los ídolos necesitan la

ayuda y la asistencia de los hombres, en lugar de que los hombres necesiten la ayuda y la asistencia de los ídolos, que ni siquiera pueden mantenerse erguidos sin la intervención de los hombres. (214) Y este es el significado de lo que sigue a continuación, *rezar a un dios que no puede salvar;* porque ¿qué puede ser más necio que dirigir los votos y las oraciones a la madera y la piedra? y, sin embargo, los infieles corren hacia las estatuas muertas con el propósito de buscar la salvación de ellas.

Esta interpretación, aunque dejada de lado por nuestro autor, está aprobada por hábiles comentaristas. " *Escapado de las naciones* se ha explicado de diversas maneras como los judíos que habían escapado de la opresión delos gentiles y los gentiles que habían escapado del dominio de la idolatría. Pero estos últimos difícilmente habrían sido convocados a concurso. En general, parece más natural comprender a las naciones que sobrevivieron a los juicios que Dios les envió. La frase hebrea es en sí misma ambigua, el sustantivo agregado a פליטי *(pelite) a* veces denota todo el cuerpo, del cual ha escapado un remanente, a veces el poder del cual son liberados. Compárese con Judas 12: 4; Esdras 6: 9 ; Abdías 1:11 , con Jeremías 44:28 ; Esdras 6: 8 . El uso predominante y el contexto aquí deciden a favor de la primera interpretación ". - *Alejandro.*

VERSÍCULO 21

21. *Dímelo.* De nuevo desafía a todos aquellos que podrían haber molestado a los judíos y haber sacudido su fe con sus burlas; porque él siempre tiene en cuenta este objetivo, para fortalecer la fe del pueblo contra todos los asaltos de los gentiles. En medio de tentaciones tan numerosas y tan severas, existía el peligro de que los judíos se hundieran en sus terribles aflicciones, si no hubiera habido poderosos argumentos del otro lado para inducirlos todavía a adorar y confiar en el Dios verdadero; y por lo tanto permite que los paganos produzcan y presenten todo lo que puedan encontrar en apoyo de su causa.

Que también ellos consulten juntos. Se añaden estas palabras para inspirar mayor confianza; porque el Profeta quiere decir, como ya

dijimos, que no ganarán nada, aunque “se aconsejen” entre sí y conspiren. Sin embargo, quizás, también pretendía hacer evidente que no hay nada más que pretensión y falsedad sin fundamento en todo lo que los infieles se las ingenian para excusar sus errores. Cualquiera que sea entonces la llamativa ostentación con la que se exaltan en sus inventos, el Profeta muestra que la palabra de Dios será abundantemente fuerte para sostener la fe de los creyentes. Los desafía a un examen estricto, enpara comparar con la ley y los profetas todo aquello de lo que los infieles se jactan de haber sido predicho por sus ídolos. Admito alegremente lo que generalmente se cree, que el Profeta habla de la redención del pueblo; pero como el derrocamiento de la monarquía babilónica también estuvo relacionado con él, creo que también está incluido.

¿Quién proclamó esto desde el principio? Debido a que hay una repetición de la misma declaración, מקדם *(mikkedem*) y מאז (*meaz*) significan lo mismo; como si hubiera dicho "desde el principio" o "desde la antigüedad"; porque esta profecía fue publicada mucho antes de que ocurriera el evento. Por tanto, los creyentes podrían concluir con certeza que Dios había hablado.

Y un salvador. A la presciencia añade poder, como en un pasaje anterior. Sin embargo, también describe con qué fines ejerce su poder, es decir, para "salvar" a su pueblo.

VERSÍCULO 22

22. *Mírame*. Hasta ahora se dirigía solo a los judíos, como si solo a ellos perteneciera la salvación, pero ahora extiende su discurso más allá. Invita al mundo entero a la esperanza de la salvación, y al mismo tiempo lanza una acusación de ingratitud contra todas las naciones, que, entregadas a sus errores, deliberadamente evitaron, por así decirlo, la luz de la vida; porque ¿qué podría ser más vil que rechazar deliberadamente su propia salvación? Por tanto, manda a todos “que miren a él”, y al precepto añade una promesa, que le da mayor peso y la confirma más que si hubiera hecho uso de un simple mandamiento.

Y serás salvo. Así tenemos una prueba contundente del

llamamiento de los gentiles; porque el Señor, después de haber derribado "el tabique" (Efesios 2:14) que separó a los judíos de los gentiles, invita a todos sin excepción a venir a él. Además, aquí se nos recuerda también cuál es el verdadero método de obtener la salvación; es decir, cuando “miramos a Dios” y nos volvemos hacia él con todo nuestro corazón. Ahora, debemos “mirarlo” con el ojo de la fe, para abrazar la salvación que se manifiesta a todos por medio de Cristo; porque "tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda". (Juan 3:16 .)

Porque yo soy Dios. Cuando exhorta a *todos los confines de la tierra,* al mismo tiempo muestra que todos los hombres han vagado hasta ahora y no han “mirado” al Dios verdadero; porque donde existe la infidelidad, no puede haber una mirada distinta hacia Dios, para distinguirlo de las máscaras vacías. En una palabra, declara que la ruina de todos ha sido ocasionada por haber sido empujados por sus inicuos inventos, y por lo tanto rebelarse contra el Dios verdadero, de cuyo conocimiento fluye la salvación segura y eterna. El Señor, por tanto, extiende su mano para rescatar a todos y señalar el método para obtener la salvación.

Esto hace evidente que no fue al azar que la doctrina del Evangelio fue predicada a todas las naciones, sino por decreto de Dios, por quien había sido ordenado hace mucho tiempo. Sin embargo, como señalé un poco antes, acusa a los gentiles de estupidez, al permitir que sus sentidos se vuelvan y giren en todas direcciones, donde sea que su imaginación los lleve. Aunque por naturaleza no podían acercarse a Dios, y aunque chupaban con su leche las supersticiones que los cegaban, Dios podía haberles reprochado con justicia su malvado desprecio de su gracia; porque la ignorancia siempre implica hipocresía, cuando los hombres prefieren ser engañados por halagos vacíos que ir directamente a Dios.

VERSÍCULO 23

23. *He jurado por mí mismo.* Agrega una confirmación más clara de la declaración anterior; pues, como consecuencia de que este llamamiento es extraordinario y maravilloso, añade un juramento,

como suele hacerse en lo nuevo y difícil de creer. Los judíos podrían haber objetado que solo a ellos se les llamó por el nombre del pueblo elegido; pero, cuando lo confirma mediante un juramento, esto elimina todo debate. El Profeta todavía, de hecho, apunta al mismo objetivo, a saber, que la gloria de Dios sea tan visible en la restauración de la Iglesia como para despertar la admiración del mundo entero desde la salida hasta la puesta del sol, o, para expresarlo más brevemente, que esta demostración del poder de Dios sea tan espléndida e ilustre como para aterrorizar a todas las naciones. Sin embargo, de estas palabras podemos inferir justamente lo que he señalado, que los gentiles serán admitidos en igualdad con los judíos, de modo que Dios será el Padre común de todos y será adorado en todos los países.

Ahora, Dios "jura por sí mismo", porque no puede tener otro testigo igualmente competente de la verdad; porque solo él es la verdad. “Los hombres”, como dice el Apóstol, “juran por un mayor que ellos mismos; pero Dios, por no tener mayor, juró por sí mismo ”. (Hebreos 6:16 .) Debemos observar la razón por la que él "jura". Es porque tenía la intención de ayudar a la debilidad de su pueblo, para que no se vieran sacudidos por la incertidumbre. Ciertamente, es una maravillosa condescendencia que, para remediar la falta de nuestra desconfianza, no tenga escrúpulos en presentar su propio nombre como si ocupara el lugar de una prenda; y más vil y vergonzosa debe ser nuestra incredulidad, si ni siquiera un juramento nos satisface. Además, dado que Dios reclama para sí mismo toda la confirmación de la verdad, debemos ser sumamente cuidadosos, cuando le apelamos mediante un juramento, de no mezclar ningún otro nombre ni de santos ni de ninguna criatura, sino usando su nombre con todo convirtiéndose en reverencia, para preservar el honor que se le debe por completo y sin cesar.

De mi boca ha salido palabra en justicia. Quiere decir que todo lo que ha mandado publicar a su Profeta es firme y duradero, como si hubiera dicho que este mandamiento no salió "de su boca" precipitadamente o sin avisar. Y en este sentido la palabra *justicia* se usa a menudo en la Escritura, es decir, para una palabra que no es

engañosa, que claramente parecerá ser perfectamente verdadera; y por eso dice que el decreto no puede ser revocado.

Y no volverá. Este es otro modo de expresión que transmite la misma idea. Significa que la palabra de Dios continuará progresando, hasta que el resultado real ponga de manifiesto que procede de un Dios justo, verdadero y todopoderoso. Se dice que una persona *regresa* cuando algún obstáculo le impide avanzar más; pero, como nada puede impedir que Dios ejecute lo que ha decretado, el Profeta infiere justamente que nada puede interrumpir o retardar el curso de esta palabra. La partícula כי , *(ki,) eso,* debe verse como la introducción de una cláusula explicativa; tanto como para decir: "Esta es la *palabra",*

Que ante mí se doblará toda rodilla. Con este modo de expresión quiere decir que todos los gentiles suplicarán a Dios, porque la asombrosa liberación de la Iglesia aterrorizará a todos. Sin embargo, de ahí también se sigue que su adoración se extenderá entre todas las naciones; porque no podemos verdaderamente "doblar la rodilla" ante Dios hasta que Él nos haya sido dado a conocer. A un Dios desconocido, de hecho, los hombres pueden rendir algún tipo de adoración; pero es falso e inútil. Pero aquí habla de una verdadera profesión, que procede de un conocimiento de Dios profundamente asentado en nuestros corazones; porque, donde no hay fe, no puede haber adoración de Dios, y la fe no está dirigida a uncosa desconocida o incierta. En consecuencia, ha hecho uso del signo para expresar la cosa en sí, como se hace con frecuencia.

Por lo tanto, debe observarse que Dios exige también adoración externa; porque el Profeta no separa una profesión religiosa externa de los sentimientos internos del corazón. En vano, por tanto, los fanáticos se jactan de que de alguna manera adoran a Dios y le rinden homenaje, mientras se postran ante los ídolos. En vano, digo, pretenden que su corazón es recto hacia Dios; porque la adoración del corazón no puede separarse de una profesión externa. Del mismo modo, el alma no puede estar dedicada y consagrada a Dios, mientras que el cuerpo está consagrado al diablo; pues ambos deben estar

consagrados a Dios, y por eso el culto del corazón también debe ir acompañado de una profesión externa.

"Con el corazón creemos para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación". (Romanos 10:10)

Por eso también el Señor, aprobando la piedad y la rectitud de su pueblo, dice: "que no han doblado una rodilla ante Baal". (1 Reyes 19:18 ; Romanos 11: 4.)

Pablo aplica este pasaje de Isaías al juicio final, cuando dice (Romanos 14:10) que "es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo"; aunque el tema que se trata aquí es la redención del pueblo, la publicación del evangelio y el establecimiento del reino de Cristo. Pero da por sentado (lo que todos deberían saber) que esas declaraciones que se relacionan con el reino de Cristo no deben limitarse a ninguna parte de él, sino extenderse a la totalidad de su curso, hasta llegar a la completa perfección. La rodilla está doblada ante Cristo, cuando se obedece su doctrina y cuando se acepta la predicación del evangelio. Pero muchos todavía se oponen y desprecian audazmenteél; Satanás trama muchos planes y lucha incesantemente contra él; y, por tanto, estamos muy lejos del cumplimiento pleno de esta profecía. Entonces toda rodilla estará verdaderamente doblada a Cristo, cuando triunfe sobre adversarios vencidos y completamente arruinados, y haga visible a todos los hombres su majestad, a la que ahora se oponen Satanás y los impíos. Así, Pablo enseña que, cuando Cristo ascienda a su tribunal para juzgar al mundo, entonces se cumplirá plenamente lo que comenzó a hacerse al comienzo del evangelio, y que todavía vemos que se hace día a día.

Toda lengua jurará. Por una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, la palabra *jurar* se pone para adoración, reverencia o sujeción. “Jurar” es un aspecto del honor que se le debe a Dios; porque por ella confesamos y reconocemos que él es el Autor y Padre y legítimo defensor de la verdad, y que "todas las cosas están desnudas y abiertas para él". (Hebreos 4:13 .) Por tanto, siempre que se concede este honor a los ídolos, la majestad de Dios es deshonrada

por un abominable sacrilegio; y en consecuencia, los que lo adoran juran exclusivamente por su nombre. Pero sobre este tema hemos hablado (215) en la exposición de otro pasaje. (Isaías 19:18 .)

Versículo 24

24. *Ciertamente en Jehová.* Él muestra cuál es la naturaleza de la verdadera fe y del verdadero culto a Dios; es decir, cuando no sólo reconocemos, o percibimos por el entendimiento, que hay un Dios, sino que también sentimos lo que quiere ser para con nosotros. Quien se satisfaga con un conocimiento básico, se aparta ampliamente de la fe, que debe invitarnos a Dios de tal manera que lo sintamos en nosotros. De la misma manera, Pablo desea que

"Cristo debe habitar en el corazón de los creyentes mediante la fe". (Efesios 3:17 .)

El que imagina que Dios se sienta desocupado en el cielo o no se humillará sinceramente ante él, o no hará una profesión abierta y sincera.

Justicia y fuerza. Como estas son las dos partes principales de nuestra salvación, cuando los creyentes reconocen que las reciben a ambas de Dios, le atribuyen la alabanza indivisa de una vida feliz, y testifican que por naturaleza no poseen lo que reconocen que gracias a su gracia. Por lo tanto, reconocen que en sí mismos no tienen nada de "justicia" ni de "fuerza", sino que los buscan solo en Dios, para que no sea defraudado de su derecho.

A él vendrá. Aquí los comentaristas difieren; pero, por mi parte, considero que este pasaje se refiere de manera simple a los creyentes que se someten a Dios, para permitirnos percibir la naturaleza del contraste entre ellos y los rebeldes, que no dejan de resistir obstinadamente a Dios. . Lo explico así: "Se acercarán a él los que confiesen que su justicia está puesta en Dios". Quiere decir que obtenemos acceso a Dios a través de la fe, para que quienes perciban que su justicia está puesta en él, sientan que él está presente; y en verdad ningún hombre, si no se reconcilia con Dios, jamás se acercará

a él de buena gana, sino que, por el contrario, todos los que temen su majestad huirán a la mayor distancia posible de él. Así, el Profeta aplaude el muy delicioso resultado de la gracia, porque unirá a Dios a aquellos hombres que antes fueron apartados de él por su maldad; y a esto corresponde lo dicho por el salmista,

"Tú eres el Dios que escucha la oración; a ti vendrá toda carne ". (Salmos 65: 2.)

Pero todos los que le desafían serán avergonzados. Después de haber testificado que Dios desea sacar a los extraños de su dispersión, para llevarlos a un estado de íntima amistad consigo mismo, amenaza con vengarse de los despreciadores, quienes, sin Dios y despreciando a Dios, ceden las riendas de sus perversas pasiones. y suméjase en los placeres del mundo. Así como obedecemos a Dios solo por la fe, Isaías declara que su ira es provocada únicamente por la incredulidad; mientras distingue a todos los incrédulos por esta marca, que son desobedientes a Dios, e incluso lo desafían a un concurso. Aunque ahora usan el lenguaje del triunfo, el Profeta declara que serán revestidos de vergüenza y deshonra.

VERSÍCULO 25

25. *En Jehová será justificado*. Ahora da una breve respuesta a una objeción que podría plantearse, que parecía absurdo decir, que el Señor llamó a los gentiles, que siempre habían estado alejados de él. "¿Es en vano que el Señor haya escogido la simiente de Abraham? ¿Su promesa es nula, que repetía con tanta frecuencia? (Génesis 15: 5.) Para eliminar esta duda, declara que el Señor, no obstante, cumplirá sus promesas; para que, aunque escoja a los gentiles, el pacto que hizo con los padres no caiga en tierra, porque el pueblo elegido gozará de los privilegios de su rango. Tampoco en este pasaje, como en muchos otros, habla del rechazo de esa nación; pero el Profeta simplemente muestra que la gracia de Dios, que se difundirá por todo el mundo, fluirá de esa fuente.

En cuanto a que la mayor parte ha sido rechazada por Dios, todavía esta no anuló el pacto de Dios; porque el resto de la adopción

fue siempre el verdadero y legítimo Israel; y aunque eran pocos en número, sin embargo eran los primogénitos en la Iglesia. Además, todos los gentiles que habían sido injertados en ese cuerpo comenzaron también, como hemos visto anteriormente, a ser contados como hijos de Abraham.

“Se dirá: soy de Jacob; otro se suscribirá a su banda, yo soy descendiente de Israel ”. (Isaías 44: 5.)

Y sobre esta base ahora somos reconocidos como el genuino Israel de Dios, aunque no somos los descendientes de Israel. Por tanto, el Profeta añadió esto, tanto para que los judíos no pensaran que el pacto del Señor había fallado, como para que no se jactaran de su nacimiento y despreciaran a los gentiles.

Toda la simiente de Israel. Él extiende esta semilla más lejos, para que no supongan que debería limitarse a la familia de Abraham; porque el Señor reúne a su pueblo sin distinción de judíos y gentiles, y aquí habla universalmente de toda la raza humana.

Será justificado y se gloriará. Debe observarse que el Profeta dice que “somos justificados y nos gloriamos en el Señor”, porque en ningún otro debemos buscar la “justicia” o la “gloria”. Él le ha unido "gloria", que depende de la "justicia", y se le añade. Por eso también dice Pablo:

“¿Dónde está tu gloria? Está excluido. ¿Por qué ley? ¿De obras? No, sino por la ley de la fe ". (Romanos 3:27 .)

Y otra vez,

“Si Abraham fue justificado por las obras, él tiene gloria, pero no ante Dios ". (Romanos 4: 2.)

De ello se deduce, por tanto, que sólo ellos se glorían merecidamente quienes buscan su justicia en Dios y reconocen que en sí mismos no tienen motivo para gloriarse.



Isaías 46

Verso 1

1. *Bel se ha postrado.* Isaías continúa con el mismo tema; porque no debemos preocuparnos por la división de capítulos, que no siempre han sido divididos con precisión; pero debemos examinar las declaraciones mismas, que concuerdan entre sí en la forma que he señalado. Sin embargo, si alguien prefiere ver esto como el comienzo de un nuevo discurso, porque inmediatamente después profetiza acerca de la destrucción de Babilonia, no pelearé mucho con él.

Nebo está abatido. “Bel” y “Nebo” eran ídolos adorados por los babilonios, y probablemente fueron sus principales patrocinadores; como idólatras, siempre tienen unos dioses particulares, bajo cuya protección, por encima de todos los demás, se consideran puestos. Se puede conjeturar que este "Nebo" era una especie de dios inferior que se agregó al dios principal "Bel", como Mercurio lo fue a Júpiter. Bajo sus nombres incluye también al resto de los ídolos, y declara que todas las supersticiones y la falsa adoración de los gentiles serán derribadas, cuando Dios se humille y triunfe sobre sus adoradores; porque entonces se manifestará que es el justo vengador de su Iglesia.

Sus ídolos estarán sobre las bestias. Los babilonios se jactaron altivamente de la protección de dioses falsos, el Profeta reprende esa vana confianza, porque el Dios de Israel no solo traerá la ruina total a esa nación malvada, sino que también derribará ytrata con desdén a sus dioses. La razón por la que dice que serán cargas de *“bestias”* es que serán colocados en carros y trasladados de un lugar a otro, e incluso serán amontonados sin ningún respeto, como los cargueros creen conveniente. Esto es lo que se quiere decir con "ser derribado", porque los ladrones juntarán en un gran montón a los dioses que antes ocupaban una posición elevada.

De hecho, no puede haber duda de que esto se cumplió cuando los persas y los medos tomaron Babilonia por asalto; porque cuando se quitó la monarquía, estos ídolos fueron quitados como parte del botín. Pero Isaías, aunque predijo esto, miró más allá, es decir, a la venida de Cristo, quien anularía y destruiría toda adoración falsa; porque, cuando su reino ha sido establecido, todos los ídolos caen inmediatamente al suelo, y es imposible que la religión falsa y la superstición puedan existir junto con el conocimiento de él. Con su brillo disipa todas las tinieblas, para no dejar lugar a falsos dioses o supersticiones; porque, como dice Pablo,

"¿Qué tiene Cristo que ver con Belial? ¿Qué tiene la luz que ver con las tinieblas? (2 Corintios 6:14 .)

Al mismo tiempo, debe observarse que el Profeta tenía el ojo puesto en el momento en que los judíos estaban cautivos; porque vieron a los babilonios ofrecer incienso a los ídolos y atribuirles el poder supremo, como si el gobierno de los asuntos dependiera de ellos; mientras que el Dios de los judíos fue tratado con desprecio, como si no pudiera defender a su pueblo, o como si no le importara nada. Por esta razón él muestra que habrá una revolución tan grande, que los dioses de los babilonios, que fueron elevados tan alto, serán abatidos, y Dios, que se le apareció a él, se levantará y vengará a su pueblo.

VERSÍCULO 2

2. *No pudieron apartarse de la carga*. Él ridiculiza la vanidad de dioses como estos, que no tienen fuerza ni movimiento, y no pueden defenderse ni sostenerse , y, en una palabra, que necesitan la ayuda de bestias de carga para llevarlos. Por tanto, existe un contraste implícito entre los ídolos y el Dios verdadero, que no necesita nada en absoluto. Interpreto estas palabras como aplicadas a las bestias, pero el Profeta aumenta la desgracia al decir que eran una pesada carga para las bestias mismas que voluntariamente las habrían desechado, y en consecuencia que los dioses falsos, además de ser inútiles para sus adoradores , también cansó a las bestias.

Y su alma ha ido al cautiverio. Este es un modo de expresión

hebreo, mediante el cual ridiculiza a los dioses que no tienen "alma" ni entendimiento. Habla irónicamente, por tanto, contra los ídolos inútiles y mudos, cuando dice que serán llevados al cautiverio junto con su alma. Pero debemos ver si estas cosas no se pueden replicar sobre el Dios verdadero, cuyo arca, por la cual dio testimonio de su presencia, fue tomada por los filisteos; porque de esta manera parecía como si el Señor fuera un cautivo. (1 Samuel 4:11 .) Esta objeción puede responderse fácilmente; porque, aunque el Señor tenía la intención de que el arca fuera un testimonio de su presencia, sin embargo prohibió a los judíos que fijaran toda su atención exclusiva en ella, pero les ordenó que alzaran los ojos al cielo y allí buscaran y adoraran a Dios. Él deseaba ser adorado siempre de una manera espiritual (Juan 4:24) y el arca no era adorada en lugar de Dios, sino que era un símbolo por el cual la gente era conducida hacia arriba, como de la mano, hacia Dios. Los gentiles, en cambio, fijaron su atención en sus ídolos y les atribuyeron poder divino.

Incluso se podría haber dicho que los filisteos fueron finalmente castigados por su maldad y reconocieron que tenían que tratar con el Dios verdadero. (1 Samuel 5: 6.) Pero esa no habría sido una respuesta suficiente, porque el Señor a veces permitió que su arca fuera tratada con burla, como se desprende de otros pasajes de la historia. Por lo tanto, la verdadera solución es que el Señor, aunque mantiene relaciones con nosotros mediante símbolos y sacramentos, desea ser buscado en el cielo. A esto hay que añadir que había declarado abiertamente, mediante memorables predicciones, que no fue llevado cautivo por los conquistadores, sino que por su propia voluntad expuso su santuario al juego de los enemigos, para castigar los pecados de su gente. Los judíos, cuando el templo fue derribado y quemado, y cuando los vasos sagrados fueron llevados a Babilonia, tampoco pudieron dudar de que el mismo Dios a quien habían adorado era el autor de este castigo, ya que con tanta frecuencia había amenazado por sus profetas. lo que pasó entonces.

Versículo 3

3. *Escúchame.* Aquí el Profeta señala bellamente la gran diferencia

entre el Dios verdadero y los ídolos. Habiendo dicho anteriormente que los dioses babilónicos deben ser arrastrados en carretas y carros, porque consisten en materia muerta, ahora le atribuye un oficio muy diferente al Dios de Israel, a saber, que "lleva" a su pueblo, como una madre, que lleva al niño en su vientre y luego lo lleva en su seno. Se dirige a los judíos para que les devuelvan una respuesta de su experiencia; porque esto debería haberlos afectado poderosamente, cuando realmente sintieron que él los llevaba a ellos ya sus cargas. Por lo tanto, hace uso de un contraste muy apropiado y concluye de las declaraciones anteriores: "Reconoce que soy el Dios verdadero y que difiero ampliamente de los ídolos, que son inútiles y pesos muertos; porque has conocido y experimentado mipoder por beneficios constantes, que no he dejado de conferirte desde el vientre ". Dios no solo es poderoso en sí mismo, sino que difunde su poder a través de todas las criaturas; para que sintamos su fuerza y energía.

Quienes son llevados desde el útero. Ésta es una metáfora muy expresiva, por la cual Dios se compara a sí mismo con una madre que lleva a un niño en su vientre. Habla del tiempo pasado, cuando comenzó a darles testimonios de su gracia. Sin embargo, las palabras podrían entenderse simplemente en el sentido de que Dios amablemente alimentó a esa gente, como un niño sacado del vientre de su madre y lo llevó en su seno, como dice el salmista:

"Fui arrojado sobre ti desde el vientre, tú eres mi Dios desde el vientre de mi madre". (Salmos 22:10 .)

Pero como Dios no solo comenzó a actuar como padre y nodriza de su pueblo desde el momento en que nacieron, sino que también los "engendró" (Santiago 1:18) espiritualmente, no me opongo a extender las palabras tan lejos como es decir, que fueron sacados, por así decirlo, de las entrañas de Dios a una nueva vida y la esperanza de una herencia eterna.

Si se objeta que Dios es llamado en todas partes "un Padre" (Jeremías 31: 9 ; Malaquías 1: 6) y que este título es más apropiado para él, respondo que ninguna forma de hablar puede describir el extraordinario afecto de Dios. hacia nosotros; porque es infinito y

variado; de modo que, si todo lo que se puede decir o imaginar sobre el amor se uniera en uno, sin embargo, sería superado por la grandeza del amor de Dios. Por tanto, no se puede describir con metáfora su incomparable bondad. Si lo entiendes, simplemente para querer decir que Dios, desde el momento en que los engendró, los cargó suavemente y los alimentó en su seno, esto concordará admirablemente con lo que encontramos en el Canción de Moisés,

"Él los parió y los llevó, como el águila lleva a sus crías en sus alas". (Deuteronomio 32:11 .)

En una palabra, la intención del Profeta es mostrar que los judíos, si no eligen olvidar su descendencia, no pueden llegar a otra conclusión que no sean engendrados en vano, y que Dios, que se ha manifestado ser su Padre y su Madre, siempre les ayudará; e igualmente, que han conocido su poder por experiencia ininterrumpida, de modo que no deben rendir homenaje a los ídolos.

Todo el remanente de la casa de Israel. Al llamarlos "remanentes" quiere decir, como ya hemos comentado anteriormente, que la mayor parte se había alejado de la Iglesia por su revuelta, de modo que la esperanza de liberación pertenecía sólo a un número muy pequeño. Por eso les exige una audiencia; porque los incrédulos, no menos que las naciones paganas, estaban completamente sordos a su voz. Ahora, aunque la gente estaba tan lejos de estar en su fuerza inquebrantable, que la dispersión de ellos había dejado atrás a un pequeño número, sin embargo, Dios les pide que consideren cuán maravillosamente se han conservado hasta ahora, para que no duden de que de ahora en adelante lo hará actuar con ellos, como lo ha hecho hasta ahora, tanto el padre como la madre. Y cuando exige que le escuchen, muestra que el verdadero y de hecho el único remedio para nuestras aflicciones y calamidades es colgarse de su boca y estar atentos a las promesas de la gracia; porque entonces tendremos el valor suficiente para soportar toda aflicción; pero si no, el camino está abierto a la desesperación y no debemos esperar otra cosa que la destrucción.

Versículo 4

4 *E incluso hasta la vejez.* Aquí explico la copulativa ו *(vau)* significar *por lo tanto;* y el razonamiento debe ser observado cuidadosamente, porque él argumenta así: "Yo te engendré y te di a luz"; y de nuevo, "Incluso cuando eran niños, los llevé en mis brazos y, por lo tanto, seré el guardián de su vida hasta el final". Así también David razona,

“Tú eres el que me sacó del vientre; Confié en ti mientras colgaba de los pechos de mi madre; Fui arrojado sobre ti desde mi nacimiento; tú eres mi Dios desde el vientre de mi madre ”. (Salmos 22:10 .)

Por tanto, promete que siempre será un Padre para los judíos; y por lo tanto, vemos que debemos albergar una confianza segura en la salvación desde el momento en que el Señor la inició una vez en nosotros, porque desea continuar su obra hasta el final. "El Señor", dice David, "completará lo que comenzó"; y otra vez,

“Oh Señor, tu bondad amorosa es eterna, y no abandonarás las obras de tus manos”. (Salmos 138: 8.)

Yo soy el mismo. La palabra hebrea הוא (*hu*) es, en mi opinión, muy enfática, aunque algunos intérpretes la traducen simplemente por el pronombre demostrativo He; (216) pero significa que Dios es siempre “el mismo” y como él, no sólo en su esencia, sino con respecto a nosotros, para que nosotros mismos sintamos que él es el mismo. Cuando dice: "Incluso hasta la vejez" (217), podría parecer absurdo; porque deberíamos llegar a ser hombres adultos después de haber sido llevados por Dios desde la infancia. Pero si alguien lo examina adecuadamente, se encontrará que nunca progresamos tanto como para no necesitar ser sostenidos por la fuerza de Dios, porque de otra manera el hombre más perfecto tropezaría a cada momento; como también David testifica,

"No me desampares en el tiempo de la vejez, no te apartes de mí cuando me falten las fuerzas". (Salmos 71: 9.)

He hecho y llevaré. Vuelve a argumentar de la misma manera.

Dios no considera lo que merecemos, pero continúa su gracia para con nosotros; y por lo tanto debemos sacar confianza de él: “Tú nos creaste, no solo para que seamos seres humanos, sino para que seamos tus hijos; y, por tanto, continuarás hasta el final ejerciendo continuamente hacia nosotros el cuidado de un padre y de una madre ".

VERSÍCULO 5

5. *¿ A quién me compararéis y me compararéis?* Aquí el Profeta presenta al Señor como un reproche a los judíos, porque desconfiaban y dudaban de su poder y, en una palabra, porque lo pusieron al nivel de los ídolos, e incluso colocaron ídolos por encima de él. Cuando vieron a los babilonios disfrutar de la prosperidad, pensaron que su esperanza se había ido y que el recuerdo del pacto se había desvanecido, y apenas creyeron que Dios estaba en el cielo o se preocuparon por ellos. Por este motivo, el Señor se queja de que atribuyen algún poder a los ídolos y de que, de este modo, llevan su poder a la sombra. Este tema se discutió anteriormente en los capítulos cuadragésimo segundo, cuadragésimo tercero y siguientes; y por tanto es innecesario repetir observaciones en cada palabra.

Para que no estimen el poder de Dios por el estado actual de las cosas, les pide que eleven sus mentes. De la misma manera, cuando veamos a los papistas disfrutar de la prosperidad, si abrigáramos dudas sobre si poseían o no la religión verdadera, tendríamos que ser disuadidos por la misma exhortación; porque esto sería comparar a Dios con los ídolos. Y debemos observar cuidadosamenteEsta circunstancia, cuyo olvido o desprecio ha llevado a muchos comentaristas a debilitar absurdamente esta afirmación, al suponer que el Profeta simplemente ataca a los supersticiosos que atribuyen algún poder divino a la madera o la piedra, porque esto degrada la gloria de Dios al compararlo con los muertos. cosas. Pero no tengo ninguna duda de que reprende esa conclusión pecaminosa y perversa por la que el pueblo, cuando estaba abrumado por la adversidad, imaginaba que Dios era favorable a los babilonios; porque, si les hubiera sido favorable, se seguiría que él aprueba la idolatría, y así su

honor se habría transmitido a criaturas mudas. Del mismo modo, podemos extraer de él una doctrina general de que a Dios se le roba su gloria, cuando se lo compara con cosas tontas y sin sentido, ya que Pablo también aplica el pasaje de manera apropiada. (Hechos 17:29 .)

VERSÍCULO 6

6. *Sacar oro de las bolsas*. El Profeta había dicho esto anteriormente, y ahora lo repite, para fijar esta doctrina cada vez más profundamente en los corazones de los hombres; porque la superstición ha echado raíces tan profundamente en sus corazones, que no puede ser arrancada, a menos que el Señor cambie por completo nuestra naturaleza. Todo lo que hemos oído acerca de esta locura se borra rápidamente de nuestra mente; porque siempre llevamos alguna semilla de superstición, y no hay nada a lo que estemos más propensos que caer en ella. Dice, por tanto, que una persona suministra los materiales para fabricar ídolos y otra les da forma; y que de esta manera se puede decir que hay dos padres de tales dioses, es decir, el rico que prodiga el oro o la plata, y el obrero que agrega la forma y hace el ídolo. Así expone abiertamente la locura de aquellos que buscan una deidad en sus bolsos y en la mano de sus trabajadores; por lo que significa un cambio tan repentino, que se inclinan ante el metal, tan pronto como ha asumido una forma diferente, y una forma, también, que ha sidoregulado por su propia voluntad o capricho? porque es exactamente el dios que se han complacido en fabricar a sus expensas.

Incluso adoran. La partícula אף , (*aph* ,) *incluso,* realza la descripción de esta locura; porque tal vez hubiera lugar para el arrepentimiento, si alguien que hubiera sido superado por un error repentino adorara a algún dios falso; pero estos hombres perseveran obstinadamente en su error. Por lo tanto, esta palabra llama la atención con más fuerza sobre esa obstinación y muestra que están completamente ciegos. Excesivamente tonta, como he dicho, es esta estupidez, cuando los hombres adoran a un dios que han hecho con sus propias manos.

Versículo 7

7. *Los llevarán al hombro*. El cuadro se ve aún más realzado por la descripción contenida en este versículo; pues, como los ídolos no tienen sentimiento de ningún tipo, los que vuelan hacia ellos para pedirles ayuda deben ser no sólo muy estúpidos sino muy obstinados.

Versículo 8

8. *Recuerde esto*. Este versículo se puede explicar de dos maneras, ya sea que el Señor se dirige a los judíos o que se dirige a los gentiles. Los hombres que de otra manera no están bien instruidos en la Ley son inducidos a errores, porque extinguen el conocimiento que Dios enciende en sus corazones; porque no hay persona que no tenga alguna semilla de religión implantada en él por naturaleza, sino que los hombres la ahogan con su incredulidad, o la corrompen y degradan con sus invenciones. Por este motivo podríamos extenderlo a toda la raza humana. Pero estoy más dispuesto a adoptar una opinión diferente, que también es exigida por el contexto; porque el Profeta pronto agregará lo que no se aplica a nadie más que a los judíos, a quienes llama *transgresores,* porque, habiendo sido vencidos por una ligera tentación, se rebelaron contrael Dios verdadero, como si la cautividad debiera haber borrado de sus corazones todos los beneficios que les había concedido. Por lo tanto, dado que se habían desprendido de la religión verdadera, él reprende duramente su ingratitud por haber sido conducidos tan fácilmente a inventos pecaminosos.

Vuelve al corazón. (218) Al darles este mandato, quiere decir que no tienen un entendimiento sólido. Otros lo traducen como "Recuperar". Esto es débil e inapropiado y, un poco antes, les había pedido que lo recordaran, y de inmediato repetirá lo mismo. Ahora, por lo tanto, más bien les pide que “regresen al corazón”, porque el olvido de los beneficios de Dios era una especie de locura.

Sonrojo. Otros lo traducen , "Actúa como un hombre", y derivan la palabra de איש *, (ish)*. Otros lo derivan de אשיש , *(ashish,)* que significa "un fundamento"; como si hubiera dicho: "Anímate, no desesperes de mi ayuda". Pero estoy más de acuerdo con Jerónimo,

que lo deriva de אש , (*esh* ;) porque es más apropiado, cuando su deshonra ha sido expuesta, "avergonzarse" que asumir un valor varonil; aunque dejo que cada persona forme su propio juicio. Por tanto, quiere decir que se *sonrojan* por su locura, ingratitud y maldad, para volver a Dios. (219)

Versículo 9

9. *Recuerda las cosas anteriores.* Esta es una explicación de la declaración anterior; porque expresa más plenamente lo que antes quiso decir, es decir, que Dios ha testificado de sí mismo mediante pruebas suficientemente numerosas, y ha mostrado cuál es su naturaleza y grandeza; y eso no solo por dos o tres días, o por algunos años, sino *en todo momento;* porque había continuado con sus beneficios y les había concedido incesantemente su gracia. De ahí infiere que el Las manifestaciones de su divinidad, siendo tan claras, deben impedir que entreguen su corazón a otro.

Que yo soy Dios. En este pasaje, la partícula כי (*ki*) no significa *para* , sino *eso,* e introduce una cláusula que explica lo que precede. Además, como hemos explicado anteriormente, Dios desea no sólo que se le reconozca, sino que sólo él sea reconocido; y por lo tanto desea ser separado de todos los dioses que los hombres se han hecho, para que podamos fijar toda nuestra atención en él; porque, si admitía a algún compañero, su trono se derrumbaría o temblaría; porque o hay un solo Dios o no hay ninguno.

Versículo 10

10. *Declarar desde el principio.* Ahora explica más completamente de qué manera desea que los judíos recuerden el tiempo pasado, es decir, que fueron enseñados por predicciones constantes, en la medida en que fue necesario para su beneficio. Pero a partir de este prefacio, inmediatamente hace una transición a la esperanza de liberación.

Mi consejo permanecerá. No debemos extrañarnos de que repita esto con tanta frecuencia, porque es muy difícil persuadir a los hombres de la verdad. La gente no sólo era lenta para creer, sino

incluso obstinada; y por eso les recuerda que habían aprendido hace mucho tiempo, y no en una sola ocasión, lo seguro que es depositar su confianza en Dios. No es sólo su presciencia lo que aquí ensalza, sino que dice que ha testificado por medio de sus profetas lo que había decretado. Incluso las profecías no tendrían certeza ni solidez, si el mismo Dios que declara que esto o aquello sucederá no tuviera los eventos mismos en su poder. Al mismo tiempo, afirma que habla de acuerdo con la verdad y presentasus decretos en todas las profecías, para que los judíos no vacilen en depositar una firme confianza, tan pronto como los profetas hayan hablado. Pero como ya he explicado estos temas de manera más amplia, ahora no doy más que una breve descripción de ellos.

Versículo 11

11. *Llamar a un pájaro* o *un pensamiento del este.* Después de haber hablado de la presciencia y el poder de Dios, el Profeta aplica a su propio propósito la declaración general que había hecho. Tenía la intención de consolar a los judíos y mostrarles que no fueron llevados al cautiverio de tal manera que no dejaran ninguna esperanza de liberación; y por lo tanto agrega un caso específico y promete que vendrá Ciro, aunque parecía increíble.

La palabra עיט (ait,) que he traducido *pensamiento,* es traducida por la mayor parte de los intérpretes como *un pájaro;* y este es el verdadero significado de la palabra. Pero como podemos aprender de Daniel 2:14 , que a veces denota *consejo* (porque la inserción de una letra en el sustantivo עיט es una costumbre entre los escritores caldeos), prefiero seguir esta interpretación, que es aprobada por algunos hebreos. escritores. Sin embargo, es posible que alude a *un pájaro,* (220) como si hubiera dicho que su propósito sería repentino; y no niego que alude a la rapidez del acercamiento de Ciro.

El hombre de mi consejo. Cuando vuelve a llamar a Ciro "el hombre de su consejo", esta es una repetición muy frecuente entre los escritores hebreos; y por lo tanto también es evidente que, en la cláusula anterior, el sustantivo עית *(ait)* se pone para "pensamiento" o

"decreto". Ahora, lo llama "el hombre de consejo", porque ejecuta el decreto del Señor.

Sin embargo, si se cree que es preferible traducirlo *pájaro,* no lo discuto. La metáfora es hermosa; porque la llegada de Ciro fue tanrepentino e inesperado, que parecía volar como "un pájaro". De repente invadió Babilonia y la tomó por asalto, incluso cuando los babilonios imaginaron que todas las entradas estaban cerradas contra él. También se puede decir, si se aprueba esta interpretación de la palabra, que Isaías alude a los augurios, a los que los babilonios eran muy adictos. Acostumbrados a practicar la astrología judicial, observaron el vuelo y el parloteo de los pájaros, y lo consideraron como un conocimiento cierto de los acontecimientos futuros; pero el Señor amenaza con enviar "un pájaro" que no habían previsto. Pero prefiero la exposición anterior, a saber, que alude a la rapidez de Ciro y declara que no se cerrarán caminos contra él y que ninguna fortaleza le impedirá entrar inmediatamente en Babilonia.

Cuando dice *desde el este,* esto no sólo se relaciona con la certeza de la promesa, sino que tiene la intención de informarnos que ninguna distancia o período de tiempo puede retrasar la obra de Dios; y en consecuencia, en la segunda cláusula, se agrega a modo de explicación, *de un país lejano* . Aprendamos de esto cuál es el propósito al que debemos aplicar todo lo que leemos en las Escrituras acerca de la presciencia y el poder de Dios; porque esas declaraciones no se hacen para mantenernos en suspenso, sino para que podamos aplicarlas a nuestro propio uso. Ahora, hace un contraste implícito entre el consejo de Dios y nuestros pensamientos; porque él libera a su pueblo de tal manera que los hombres no pueden comprender la razón de la liberación. Así, aunque lo que Dios promete parece increíble, sin embargo, dice que abrirá fácilmente un camino para que no podamos medir por nuestra capacidad sus inescrutables consejos.

He pensado. Otros lo rinden *Yo lo he formado;* pero en este pasaje parece más apropiado ver יצר *(* yatzar *)* como que significa "pensar". Él confirma lo que dijo anteriormente, que esto ha sido determinado por él y, por lo tanto, será firme e inalterable.

He hablado y lo cumpliré. Estas palabras significan que no ha predicho nada en vano, y que esta predicción, que ha mandado publicar, debe considerarse cumplida. Establecer nuestra fe en sí mismo era el objeto de una cláusula, y en la otra conecta sus pensamientos con la palabra predicada. Esto debe observarse cuidadosamente; porque estamos distraídos por una variedad de pensamientos, y dudamos que Dios haya hablado con sinceridad, y sospechamos que es como nosotros, es decir, que es un hipócrita o un impostor. Pero declara que nada procede de él sino lo que anteriormente determinó en su consejo. (221) de modo que la predicación de la palabra no es más que un testimonio seguro de su consejo oculto, que él manda que nos sea revelado. Por tanto, tan pronto como el Señor ha dicho alguna palabra, debemos; para estar seguro de su realización.

VERSÍCULO 12

12. *Escúchame*. Nuevamente reprende a los israelitas porque no podían confiar en Dios ni recibir ningún consuelo en la adversidad. Esa reprimenda es en verdad aguda y severa, pero fue bien merecida por aquellos cuyos corazones no fueron consolados por ninguna promesa, o por ninguna invitación, por misericordiosa que fuera, que Dios les dirigió.

Debemos observar los dos epítetos que emplea aquí, *endurecido de corazón* y *lejos de la justicia*. Con estas expresiones quiere decir que los pobres afligidos cierran la puerta a la ayuda de Dios a causa de su obstinación; porque murmurando o enojándose se deshacen del temor de Dios, y así se desesperan, de modo que se enfurecen abiertamente contra Dios. Se dirige a los judíos, quienes, aunque estaban casi abrumados, estaban hinchados de orgullo e insolencia y, habiendo desechado el temor de Dios, se levantaron.a una locura cada vez más atroz; como sucede frecuentemente con muchas personas en el día de hoy, a quienes las angustias y aflicciones hacen más rebeldes. En consecuencia, se negaron a recibir ningún medicamento, ningún remedio para sus angustias. Si alguien prefiere considerar la palabra *justicia* como "ayuda de Dios", como en el siguiente versículo, que

disfrute de su opinión, que en verdad no es inapropiada; porque los hombres obstinados, que se niegan a creer en las promesas de Dios, ahuyentan a Dios de ellas y rechazan su gracia; porque no permiten que Dios les conceda beneficios, aunque les ofreció su ayuda.

Versículo 13

13. *Acercaré mi justicia.* Si se prefiere esa interpretación que mencioné un poco antes, que se llama “lejos de la justicia” a aquellas personas que son incapaces de recibir la gracia de Dios, el significado permanecerá inalterado; pero si sostenemos que los judíos estaban “lejos de la justicia” porque, como hombres desesperados, fueron completamente abandonados a los crímenes, habrá un hermoso contraste entre la justicia de los hombres y la justicia de Dios. Por tanto, aunque los judíos se rebelaron y se apartaron de toda práctica de la piedad, Dios les asegura que "su justicia está cerca"; como si hubiera dicho que la incredulidad es en verdad un obstáculo muy grande, pero que es un obstáculo tal que no puede impedir que Dios manifieste finalmente el poder de su verdad. “Porque la incredulidad de los hombres”, como dice Pablo, “no puede invalidar la verdad de Dios; y, aunque los hombres son mentirosos, Dios siempre será veraz ". (Romanos 3: 3.) Y en verdad, si no sobrepasara la malicia de los hombres con su bondad, todos pereceríamos sin excepción, porque ¿quién recibe a Dios y hace uso de su gracia como debe?

En consecuencia, la única razón por la que no continúa otorgarnos beneficios es que estamos alejados de "su justicia"; y sin embargo, aunque somos reacios y resistimos, él se acerca a nosotros para mostrar “su justicia”, aunque no la merecemos. Ahora, él hace esto de tal manera que los incrédulos no obtienen ninguna ventaja de ello; porque el Profeta no incluyó a los apóstatas inicuos, como si debieran ser partícipes de la salvación que él promete, sino que solo dice que Dios tiene a mano un método por el cual “su justicia” se manifestará. Pero aquí debemos considerar cuál era la condición de las personas a quienes se les dijeron esas cosas; porque todo había sido corrompido por la incredulidad, y eran muy pocos los que confiaban en las promesas de Dios; y los que pertenecían al número de los

elegidos mostraban a veces que eran obstinados, de modo que parecían contagiados de la misma plaga de impiedad que los demás. Por lo tanto, reprende a toda la nación, tanto para condenar a los réprobos como, al mismo tiempo, para castigar a los elegidos y hacerlos volver al camino correcto; pero sobre todo, como he dicho, ataca a los incrédulos, que profesan, por así decirlo, rechazar toda esperanza de gracia.

Y mi salvación no tardará. Esto aclara aún más lo que quiso decir con la palabra "justicia", es decir, la ayuda que el Señor prometió a su pueblo. En consecuencia, él quiere decir lo mismo con la palabra "salvación" y la palabra "justicia"; porque el ejemplo más notable de la "justicia" de Dios es cuando preserva, protege y libera a su pueblo. No es superfluo decir que no está "retrasado" o "retrasado"; porque describe la grandeza de su misericordia al decir que el Señor abre un camino para su justicia, a pesar de la desgana y oposición del pueblo.

Y lo colocaré. La copulativa ו *(vau)* se usa aquí para expresar la causa, *"Porque* colocaré". Este es un adicional confirmación de la declaración anterior, que, dado que el Señor una vez decidió salvar a Jerusalén, ella no puede ser privada de ese beneficio.

Y mi gloria en Jerusalén. Él conecta su "gloria" con la "salvación" de los creyentes, ya que Pablo también usa la palabra "gloria" para denotar "misericordia". (Efesios 1: 6.) La gloria de Dios se muestra de manera más ilustre cuando rescata a su pueblo de la destrucción y lo devuelve a la libertad; porque deseaba que un vínculo indisoluble conectara la salvación de la Iglesia con su justicia.



Isaías 47

Verso 1

1. *Baja y siéntate en el polvo.* Isaías ahora explica más completamente lo que había notado brevemente acerca del consejo de Dios y la ejecución del mismo. Describe abiertamente la destrucción de Babilonia; porque no se podía albergar ninguna esperanza en el regreso del pueblo mientras floreciera la monarquía babilónica. En consecuencia, ha conectado estas dos cosas, a saber, el derrocamiento de esa monarquía y la liberación del pueblo que la siguió; porque el rango elevado de esa ciudad era como un sepulcro profundo en el que los judíos eran sepultados, y cuando se abrió, el Señor devolvió a su pueblo a su vida anterior.

El uso del modo imperativo, "Baja", es más contundente que si hubiera expresado lo mismo con palabras sencillas y narrativa simple; porque se dirige a ella con autoridad y como si estuviera hablando desde el tribunal; porque proclama los mandamientos de Dios, y por tanto, con el denuedo que su autoridad le da derecho a usar, publica lo que sucederá, ya que sabemos que Dios concedió esta autoridad a los profetas. “He aquí, te he puesto hoy sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y derribar, para edificar y plantar”. (Jeremías 1:10 .) No hay poder que no se agregue a la autoridad de la palabra. En una palabra, tenía la intención de colocar el evento inmediatamente ante los ojos de los judíos; porque ese cambio difícilmente podría imaginarse, si Dios no hubiera tronado desde el cielo.

Virgen hija de Babilonia. Era una forma de hablar empleada con frecuencia por los escritores hebreos, para llamar a cualquier nación por el título de "Hija". La llama “Virgen”, no porque sea modesta o casta, sino porque ha sido educada con dulzura y delicadeza como

“vírgenes”, y nunca ha sido forzada por enemigos, como decíamos antes al hablar de Sidón. (222) Y en la actualidad lo mismo podría decirse de Venecia y algunas otras ciudades, que tienen una gran abundancia de riquezas y lujos, y, en la estimación de los hombres, se consideran muy felices; porque tienen tan buena razón como los babilonios para temer tal revolución de asuntos, incluso cuando parecen estar muy lejos del peligro.

Porque ya no será. Es decir, "Ya no serás acariciado por hombres que pensaban que eras feliz".

Versículo 2

2. *Tome piedras de molino*. Toda esta descripción tiende a mostrar que habrá un gran cambio entre los babilonios, de modo que esta ciudad, que anteriormente se tenía en el más alto honor, será hundida en la más baja desgracia y sujeta a ultrajes de todo tipo, y así exhibirá una sorprendente demostración de la ira de Dios. Estas son marcas de la esclavitud más degradante, ya que los esclavos más humildes antes estaban encerrados en un molino. La condición de los cautivos que fueron reducidos a ella debe haber sido, por tanto, muy miserable; porque, en otros casos, los cautivos recibían a veces de sus conquistadores un trato suave y gentil. Pero aquí describe una condición muy miserable, para que los creyentes no duden de que se les permitirá partir libremente, cuando los babilonios, que los habían tenido prisioneros, serán encarcelados ellos mismos. Ahora bien, aunque no leemos que los nobles del reino fueron sometidos a un trato tan despectivo, fue suficiente para el cumplimiento de esta profecía, que Ciro, al asignarles las operaciones de esclavos, los degradó y los obligó a abstenerse de trabajos honorables.

Desata tus rizos. Debido a su excesiva indulgencia en la magnificencia de la vestimenta, nuevamente alude al atuendo de las mujeres jóvenes, mencionando "mechones rizados". Sabemos que las chicas están más ansiosas de lo que deberían por esposarse el cabello y otras partes del vestido. Aquí, por el contrario, el Profeta describe una condición y vestimenta totalmente diferente; es decir, que la

ignominia, la negrura y la inmundicia cubrirán de la cabeza a los pies a aquellos que antes deslumbraban todos los ojos con sus llamativas galas.

Destape las extremidades. Las "vírgenes" casi nunca están acostumbradas a caminar en público y, al menos, rara vez viajan por la vía pública; pero el Profeta dice que las vírgenes de Babilonia serán puestas bajo la necesidad de cruzar los ríos, y con sus miembros descubiertos.

VERSÍCULO 3

3. *Tu bajeza será descubierta.* Ésta es la conclusión de la declaración anterior. Mientras Babilonia estuvo en una condición floreciente, conservó su reputación y fue muy honrada; porque la riqueza y el poder, como los velos, a menudo ocultan un gran número de llagas que, cuando se quitan los velos, se hacen visibles y se contemplan con la mayor desgracia. Y, como dice Demóstenes, cuando, hablando de la condición de Felipe, - ὥσπερ γὰρ τοῖς σώμασιν ἡμῶν ἕως μὲν ἂν ἐρρωμένος ᾖ τις οὐδὲν ἐπαισθάνεται τῶν καθ ἕκαστα σαθρῶν ἐπ ἂν δὲ ἀρρώστημα συμβῶ πάντα κινεῖται κἂν ῥῆγμα κἂν στρέμμα κἂν αλλό τι τῶν ὑπαρχόντων σαθρῶν ᾖ οὕτω καὶ τῶν πόλεων καὶ τῶν τυράννων. "Porque como, en nuestro cuerpo, mientras una persona está en pleno vigor, no se percibe ninguna enfermedad en ninguno de los miembros, pero si cae en debilidad, producida por una herida o por una tensión,o por cualquier otra de las enfermedades a las que está sujeto el cuerpo, el conjunto se ve afectado; lo mismo ocurre con las ciudades y los gobiernos ". (Dem., Olynth. 2.) Cuando surgen conmociones, y cuando se les quitan sus riquezas y tropas, las vergonzosas transacciones que estaban ocultas quedan expuestas a la vista; porque la crueldad, el fraude, las extorsiones, el perjurio, las opresiones injustas y otros delitos, que fueron honrados durante la prosperidad, cayeron en desgracia.

Tomaré venganza y no encontraré a un hombre. Algunos piensan que כ *(caph)* debe aquí a suministrar, " *Como* un hombre;" como si hubiera dicho: "No penséis que tenéis que lidiar con el

hombre, cuyo ataque podéis resistir". Y, de hecho, en otros pasajes, cuando habla de la mano del hombre, denota algún abatimiento; pero aquí quiere decir que no queda remedio, porque Dios los reducirá a la nada. Otros lo traducen: "No encontraré a un hombre"; es decir, “No permitiré que un hombre me encuentre; Quienquiera que se reúna conmigo o interceda en su favor, no lo perdonaré, ni remitiré ni atenuaré su castigo ". Este significado es muy apropiado, pero la construcción es algo forzada; para אפגע *(ephgang)* por lo tanto debe entenderse que tener un sentido pasivo, que apenas podía ser admitido. Además, el Profeta no dice absolutamente que no se le presente ninguna petición a Dios, pero que no puede ser apaciguado. La primera exposición, por lo tanto, fluye más suavemente, en lo que se refiere al contexto; pero cada uno elija lo que prefiera; porque, sea cual sea la exposición que adoptes, las palabras equivalen a esto, "que el Señor destruirá a los babilonios, y que no habrá lugar para la misericordia". Sólo digo que prefiero el primero, porque es más agradable al texto original.

VERSÍCULO 4

4. *Nuestro Redentor*. El Profeta muestra con qué propósito el Señorinfligir castigo a los babilonios; es decir, para la salvación de su pueblo, como había declarado anteriormente. (Isaías 45: 4.) Pero esta declaración es mucho más contundente, porque habla de una manera que podría llamarse brusca, y como una persona que despierta del sueño cuando ve a Babilonia arruinada, que antes solía someter a otras naciones. y las pisoteará bajo sus pies; y muestra que esto ocurre únicamente por el hecho de que el Señor se manifiesta como “Redentor” y defensor de su pueblo.

El Santo de Israel. Como si dijera que no en vano ha elegido a este pueblo y lo ha separado de otras naciones. En esta transacción tenía la intención de dar una demostración de su poder, y. por eso agregó al título descriptivo de su poder, *Jehová de los ejércitos,* la designación "Santo".

VERSÍCULO 5

5. *Siéntese en silencio.* Continúa con el mismo tema y muestra que el fin de la monarquía babilónica se acerca. Como esto parecía increíble, repite lo mismo con una variedad de expresiones y repite lo que podría haberse dicho en pocas palabras; y así presenta esas vivaces descripciones, para poner el acontecimiento, por así decirlo, ante sus ojos. Cuando él la invita a "sentarse" y "callar", es una señal de vergüenza o deshonra. Sin embargo, este silencio puede contrastarse con su condición anterior, mientras reinaba; porque en ese momento no sólo habló en voz alta y con autoridad, sino que lloró a gran voz, y con sus órdenes aterrorizó a todo Oriente. Pero ahora, como consecuencia del cambio de su condición, le pide que "se siente en silencio"; porque no solo no se atreverá a pronunciar palabras terribles, sino que ni siquiera se atreverá a hacer un sonido suave. (223) Pero, como añade, *entrar en la oscuridad,* adopto de buen grado la primera opinión, que denota vergüenza; porque aquellos cuya condición ha cambiado para peor, cierran la boca por vergüenza y apenas se atreven a susurrar.

Porque ya no será. Sabemos que la monarquía babilónica se extendió ampliamente y ejerció dominio sobre países grandes y numerosos; porque era el jefe de muchos reinos. Por esta razón, el pueblo cautivo necesitaba ser fortalecido por estas promesas y ser advertido de su caída, para que pudieran tener la esperanza segura de liberación.

Versículo 6

6. *Estaba enojado con mi gente.* Ésta es una anticipación, mediante la cual advierte a los judíos, como lo había hecho con frecuencia anteriormente, que la angustiosa condición de la cautividad era un azote que Dios había infligido; porque, si hubiera procedido de cualquier otro, no había remedio en la mano de Dios. Por lo tanto, para que puedan estar convencidos de que el que los había golpeado curaría sus heridas, les pide que atribuyan a sus pecados que fueron tan terriblemente oprimidos. Sin embargo, los exhorta a abrigar expectativas favorables, porque Dios tiene la intención de poner un límite al castigo; e incluso menciona esto como la razón por la cual los

babilonios serán destruidos, que Dios, que es el justo vengador del salvajismo y la crueldad, vengará mucho más los agravios hechos a su pueblo.

No les mostraste compasión. En la primera cláusula llama a los judíos al arrepentimiento, porque por sus propios crímenes atrajeron sobre sí tantas calamidades. A continuación, acusa a los babilonios de haber aprovechado esta ocasión para ejercer crueldad, como si uno fuera a convertirse en el verdugo de un niño que un padre había puesto en sus manos para ser castigado. De ahí se sigue que los babilonios no tienen derecho a ser orgullosos, como si por su propio poderhabían sometido a los judíos y los habían llevado cautivos; pero, por el contrario, por haber abusado perversamente de la victoria y tratado cruelmente a los cautivos, los castigará con justicia.

Profané mi herencia. Cuando dice que "estaba enojado", y que esa era la razón por la que "profanó su herencia", no nos imaginemos que había cambiado de propósito y se ofendió tanto como para desechar el cuidado de su pueblo y el recuerdo de su pacto. Esto es evidente tanto por el evento en sí como por su dignidad todavía para llamarlos "su pueblo", aunque la mayor parte de ellos estaban alejados de él, y aunque tenía las mejores razones para "profanarlos". Pero tiene respeto por su pacto cuando habla de esta manera; porque él mira su fuente y fundamento, para que los que eran descendientes de Abraham puedan ser contados como el pueblo de Dios, aunque muy pocos de ellos realmente le pertenecían, y casi todos se jactaban de un título vacío.

Así, la palabra *amger,* en la Escritura, no debe suponerse que se refiere a ninguna emoción en Dios, que desea la salvación de su pueblo, sino a nosotros mismos, que lo provocamos con nuestras transgresiones; porque tiene justa causa para enojarse, aunque no deja de amarnos. En consecuencia, mientras él “profana” a su Iglesia, es decir, la abandona y la entrega como presa a sus enemigos, los elegidos no perecen, y su alianza eterna no se rompe. Y sin embargo, en medio de la ira, el Señor recuerda su misericordia y mitiga los golpes con los que castiga a su pueblo, y al final incluso castiga a

aquellos por quienes su pueblo ha sido tratado cruelmente. En consecuencia, si por un tiempo el Señor “profana” a su Iglesia, si es cruelmente oprimida por tiranos, no perdamos el coraje, sino aceptémonos esta promesa: “El que vengó esta bárbara crueldad de los babilonios no vengará menos a los salvajismo de esos tiranos ".

También debe observarse cuidadosamente que nadie debe abusar de la victoria para ser cruel con los cautivos, lo que sabemos que se hace a menudo; porque los hombres, cuando ven que son más fuertes, abandonan a toda la humanidad y se transforman en bestias salvajes, y no escatiman ni edad ni sexo, y olvidan por completo su condición. Después de haber abusado de su poder, finalmente no quedarán impunes; para

"El juicio sin misericordia será experimentado por los que no tuvieron misericordia". (Santiago 2:13 .)

Pero se pregunta: "¿Cómo pudieron los babilonios ir más allá del límite que Dios les había asignado, como si sus pasiones sin ley no estuvieran restringidas?" ¿Y qué será de esa promesa?

"¿No caerá un cabello de tu cabeza sin el nombramiento de tu Padre?" (Lucas 21:18 .)

La respuesta es sencilla. Aunque en realidad no estaba en su poder ir más allá del límite, sin embargo, miró su crueldad, porque querían arruinar por completo a las personas infelices que se habían rendido a discreción. Así Zacarías se queja de la furia desenfrenada de los gentiles, porque, cuando “se enojó un poco con su pueblo”, se apresuraron hacia adelante con violenta furia para destruirlos. (Zacarías 1:15 .)

Sobre el anciano. Afirma un agravamiento de su culpa, que no perdonaron ni siquiera a "los ancianos", para quienes la edad naturalmente procura reverencia; y de ahí que haga una inferencia, cuán salvaje fue su crueldad hacia enemigos armados.

Versículo 7

7. *Y dijiste: Seré por siempre* (224) *una amante.* Aquí elcensura la

altivez de los babilonios, al prometerse el dominio perpetuo, y al pensar que no podrían caer de su elevación por ningún acontecimiento adverso. Así, los hijos de este mundo están intoxicados por la prosperidad y desprecian a todos los hombres en comparación con ellos mismos; pero Isaías se burla de esta confianza y muestra que Dios la considera con el mayor aborrecimiento. *Decir,* significa aquí concluir en la propia mente, como será más claramente evidente por lo que el Profeta dice poco después; porque los hombres orgullosos no hablan públicamente de esta manera, sino que albergan esta convicción, aunque fingen lo contrario. Es una locura intolerable cuando los hombres, olvidando su fragilidad, se consideran a sí mismos como no partícipes de la suerte común; porque así se olvidan de que son hombres. Los creyentes también tienen la convicción de estar seguros porque, bajo la mano protectora de Dios, están preparados con valentía para enfrentar todos los peligros. Y, sin embargo, no dejan de considerar que están sujetos a muchas angustias, porque nada en este mundo es duradero. Los hombres irreligiosos, por tanto, se burlan de Dios siempre que, a través de una imaginación necia, se prometen a sí mismos una paz duradera en medio de los constantes cambios del mundo.

Hasta ahora no le has dedicado tu mente. (225) Con el fin de realzar la descripción de su locura, agrega que ni siquiera un largo período de tiempo los hizo más moderados. Eufórico inmediatamente después de haber obtenido una victoria, no es tan maravilloso; pero volverse más feroz día a día, y lanzar burlas contra sus cautivos, era completamente salvaje e intolerable. Esto surgió, como hemos dicho, del orgullo; porque no consideraron que después se produciría una revolución de los asuntos, o que una condición tan magnífica podría cambiarse. En consecuencia, esta es la segunda razón por la que el Señor derrocó la monarquía de los babilonios.

Y no recuerdas su final. (226)Algunos piensan que aquí hay un cambio de persona, pero yo considero que eso es demasiado forzado; y de hecho no tengo ninguna duda de que habla del "fin" de Jerusalén, que es la opinión más comúnmente recibida. El Señor habla a menudo de la Iglesia, a modo de eminencia, κατ᾽ ἐξοχὴν sin mencionar el

nombre, como hacemos cuando nuestros sentimientos se ven fuertemente afectados hacia cualquier persona. Ahora, los hombres malvados no conocen el "fin" de la Iglesia y la razón por la que el Señor la castiga. Se burlan de las calamidades de los hombres buenos, porque desearían que fueran completamente destruidos y arruinados, y no consideran que Dios se ocupa de ellos.

Si se objeta que los babilonios no podían saber esto, no tiene nada que ver con el propósito; porque no podían ignorar que él era el Dios a quien adoraban los israelitas. En consecuencia, cuando trataron a los judíos con altivez y crueldad, insultaron a Dios mismo, como si él y el pacto que había hecho con su pueblo hubieran sido pisoteados intencionalmente bajo sus pies.

VERSÍCULO 8

8. *Y ahora escucha esto, delicada mujer.* El Profeta nuevamente amenaza con la destrucción de Babilonia y emplea palabras apropiadas para fortalecer los corazones de los creyentes, para que la prosperidad de los babilonios no los aturda y los lleve al desaliento; y, sin embargo, no se dirige a Babilonia para impresionarla, sino para consolar a los creyentes. Añade que ella estaba embriagada de placeres; porque la prosperidad, siendo don de Dios, no debe ser condenada en sí misma, pero es bien sabido cuán propensos son los hijos del mundo a pasar del lujo a la insolencia.

Que dice en su corazón. Ahora explica lo que se entiende por palabra que decir, de la que hablamos en la exposición del versículo anterior, a saber, que uno se convence a sí mismo y cree que será así y así, como suelen hacer los hombres orgullosos e insolentes, aunque a menudo lo ocultan con pretendida modestia, y no desea que se sepa públicamente.

Yo soy, y no hay nadie fuera de mí. Esta arrogancia, por la que se prefiere a sí misma al mundo entero, es intolerable. Primero, ella piensa que *lo es;* en segundo lugar, imagina que el resto del mundo no merece ser comparada con ella; en tercer lugar, se promete a sí misma reposo eterno, porque dice: *No quedaré viuda.* En cuanto al primero,

no hay nadie de quien se pueda decir con verdad que *él es,* sino solo Dios, quien tiene el derecho de decir: "Yo soy lo que soy" (Éxodo 3:14 ;) porque por esta marca se distingue de las criaturas. Así, el que piensa que subsiste por su propio poder le roba a Dios el honor que le corresponde, y así Babilonia, al exaltarse, hizo la guerra contra Dios. En segundo lugar, trataba al mundo entero con desprecio, cuando se prefería a sí misma. De esta manera los hombres orgullosos comienzan con Dios, por representarlo como su enemigo, y terminan por hacer de todos los hombres, sin excepción, sus enemigos, por su altivez. La tercera cláusula, que puede considerarse como la piedra angular de su orgullo, es que ella considera que su condición es eterna y no toma en cuenta la responsabilidad de los asuntos de los hombres de sufrir cambios; porque los hombres superiores han sido exaltados, a veces por eso hunden a los inferiores.

VERSÍCULO 9

9. *Pero esas dos cosas te vendrán de repente.* Debido a que Babilonia supuso que ella estaba fuera del alcance de todo peligro, el Profeta amenaza con su dolorosa angustia. Cuando ella dijo que no sería "viuda" ni "sin hijos", declara en el por otro lado, que ambas calamidades vendrán sobre ella, de modo que su miserable miseria la expondrá al mayor desprecio.

En su perfección. Es decir, "completamente", para que en todos los puntos, sin excepción, no tenga hijos. También hay un contraste implícito entre el castigo moderado, del que se puede esperar algún alivio, y la terrible venganza de Dios, que no tiene otro fin que la ruina; porque cuanto mayor es la confianza con que se regocijan los hombres malvados, más severamente son castigados.

Por la multitud de tus adivinaciones. Algunos interpretan este término como *adivinos;* pero creo que denota el acto o el vicio más que las personas. Algunos explican que ב *(beth)* significa "a causa de" y entienden que expresa una causa; y en este sentido ocurre con frecuencia en las Escrituras. Sin embargo, podría interpretarse adecuadamente que los babilonios no obtendrán ayuda ni alivio de la

engañosa habilidad en las adivinaciones de la que tanto se jactaban; y así, no *obstante,* podría traducirse *;* (227) como si hubiera dicho: "La abundancia de adivinaciones o augurios no impedirá que estas cosas le sucedan a Babilonia". (228) Se burla de la confianza que depositaban en sus inútiles augurios, por los que pensaban que preveían acontecimientos futuros; pero, como poco después nos detendremos más ampliamente en este punto, admito fácilmente que aquí se considera que una de las causas de la venganza infligida sobre ellos, como consecuencia de confiar en tales engaños, no temieron nada. (229)

Versículo 10

10. *Porque confiaste.* Explica lo que dijo en el versículo anterior, aunque puede extenderse más, de modo que sea una censura del fraude, la opresión, la violencia y las prácticas injustas mediante las cuales elLos babilonios se elevaron a un poder tan grande. Casi todos los grandes reinos son, qué distinguido ladrón dijo que eran, grandes robos; porque no hay otra manera en la que ellos ensanchan sus dominios que extorsionándolos de otros con violencia y opresión, y expulsando a los dueños legítimos de sus moradas, para que solo ellos puedan reinar libremente.

En tu malicia. Él da el nombre de "malicia" a lo que luego adornará con nombres más plausibles, a saber, *sabiduría* y *conocimiento.* De esta manera los tiranos suelen disfrazar sus artimañas, cuando dejan de lado todo respeto a la justicia y la equidad y engañan astutamente al pueblo; pero el Señor los detesta y los denuncia; de modo que se hace manifiesto que de nada sirvió cubrir su maldad con velos inútiles. Así, Job, después de haber dicho que "los sabios son tomados en su propia sabiduría", explica esto llamándolo "astucia". (Job 5:13 .)

Tú dijiste: Nadie me ve. Cuando agrega que Babilonia pensó que sus iniquidades no fueron vistas, esto se refiere a la libre indulgencia en el pecado; porque mientras los hombres se mantienen en el cumplimiento del deber por el miedo o la vergüenza, el que no teme a

Dios como testigo, ni piensa que los hombres sabrán lo que hace, estalla en toda clase de libertinaje. Es cierto, en verdad, que incluso los peores hombres a menudo son atormentados por los aguijones de la conciencia; pero, al cerrar los ojos, se sumergen en la estupidez como en un escondite y, en fin, endurecen todos sus sentidos. Sobre todo, vemos que tienen la osadía de burlarse de Dios, como si con su astucia pudieran deslumbrar sus ojos; porque siempre que quieren defraudar a los simplones, piensan que es suficiente que no los detecten, como si pudieran imponerse a Dios. Pero en vano se enorgullecen de su astucia, porque el Señor pronto les quitará la máscara. Por tanto, todos los hombres deben aborrecer esta sabiduría con la que los hombres se engañan a sí mismos, y realizar su propia ruina.

Yo, y no hay nadie a mi lado. Él repite nuevamente esas blasfemias, para que todos puedan entender claramente cuánto Dios los aborrece, y cuán cerca de la destrucción están todos los que se elevan más alto de lo que deberían.

VERSÍCULO 11

11. *Por tanto, vendrá el mal sobre ti.* Continuando con el tema que había introducido anteriormente, ridiculiza la insensata confianza de los babilonios, que pensaban que por la posición de las estrellas previeron todos los acontecimientos. Por lo tanto, dice que pronto serán alcanzados por lo que la Escritura amenaza en general contra todos los que desprecian a Dios, (1 Tesalonicenses 5: 3) que, "cuando digan: Paz y seguridad, destrucción repentina los abrumará", y que al amanecer del día no sabrán lo que se cumplirá en la tarde; y está muy claro en el libro de Daniel que esto sucedió. (Daniel 5:30 .)

VERSÍCULO 12

12. *Párate ahora en medio de tus adivinaciones.* El Profeta habla como estamos acostumbrados a hablar con hombres desesperados, en quienes ninguna advertencia produce ningún efecto positivo; “Haz lo que acostumbras hacer; al final serás instruido por el evento; sabrás el bien que te hacen los augures y los adivinos ”. Con la palabra "estar de pie" alude a la costumbre de los augures, que permanecen inmóviles

en un lugar hasta que se ve alguna señal. (230) Del mismo modo, los astrólogos marcan sus divisiones en los cielos, hasta en los puntos más diminutos. Si se considera preferible traducir חברים *(chabarim) adivinadores en* lugar de *adivinaciones, no* me *opondré* mucho; porque el significado de la palabra es ambiguo.

Si tal vez prevalezca. Como si hubiera dicho: "No podrás, con la ayuda de tus augures, mitigar la calamidad que está a punto de sobrevesarte". Se burla de su perversa confianza sobre esta base, de que cuando hayan hecho todo lo posible, no se obtendrá ninguna ventaja.

Versículo 13

13. *Te has cansado.* Ahora declara aún más claramente lo que antes había expresado en un lenguaje algo oscuro; que todos los planes que Babilonia había adoptado previamente la llevarían a la ruina; porque alimentaba en sí misma una confianza vana que surgía de la fe en su poder y sabiduría, como si nada pudiera dañarla.

En la multitud de tus consejos. Los llama no sólo "consejos", sino "multitud de consejos", para declarar que no hay ninguna buena razón para envanecerse o exaltarse, sea cual sea el ingenio o la habilidad de sus esfuerzos por engañar; porque sus astutos consejos, cuanto más numerosos y plausibles sean, les causarán mayor fastidio. Esta es una declaración general contra quienes, confiando en su propia capacidad, idean y forman consejos de todo tipo y, confiando en su prudencia, recogen todas las estratagemas y molestias que se pueden inventar para oprimir a los demás; porque Dios esparce todos sus inventos y anula sus designios fraudulentos, mientras amenazaba con que todos los medios ilegales serían infructuosos. "Se atreven", dice él, "a pedir consejo, pero no a mí; tejen una red, pero no de mi Espíritu ". (Isaías 30: 1.)

Así fracasan por completo las consultas de muchas personas, porque no piden consejo a Dios, de quien (Santiago 1: 5) se debe buscar toda la sabiduría; pues, cuanto más se afanan, mayor es la molestia que sufren y no pueden obtener ninguna ventaja. Bien dice

David (231), (Salmos 127: 2 ,) que "en vano se afanan los que se levantan temprano por la mañana, y se van tarde a descansar, y comen el pan del dolor"; porque habla de los incrédulos, que no ponen sus preocupaciones en el Señor, sino que, confiando en su industria, hacen muchos esfuerzos audaces. El Señor ridiculiza esta confianza, y hace que al final se sientan decepcionados y sientan cuán inútiles son todas sus malas labores y esfuerzos, y cómo de esta manera son castigados por su imprudencia; mientras que al mismo tiempo "los amados de Dios duermen placenteramente", como se dice en ese pasaje. No es que estén libres de todas las molestias, sino que no se fatigan con trabajos inútiles y encomiendan a Dios el resultado de todos sus asuntos.

Déjalos reposar ahora. Aquí percibimos lo que los consejeros se refieren principalmente al Profeta, es decir, aquellos adivinos que se jactaban ante la gente del nombre vacío de la ciencia; como si entendieran, todos los eventos futuros al mirar las estrellas. Pero antes hemos hablado de esa astrología judicial y de su inutilidad. Si se objeta que no estaba en el poder de esos hombres mitigar los peligros que se cernían sobre ellos, les respondo, los babilonios lo habrían hecho a sugerencia suya, si hubieran previsto la calamidad; y, como no lo previeron, la conclusión es que su arte no tenía fundamento alguno. Es inútil pretender, como hacen algunos, que el Profeta reprueba la torpeza en el arte y no el arte en sí; pues se dirige a los babilonios, que fueron los autores de esta ciencia.

Las carpetas de los cielos. Dice ingeniosamente que "atan los cielos"; porque pronuncian sus decisiones con tanta valentía como si, al atar y atar las estrellas, mantuvieran a la humanidad encadenada. Sin embargo, si alguien elige traducir el término "inchanters", el significado no será inaplicable, y ambos se denotan con el verbo חבר *(chabar).* Aunque observar la posición de las estrellas no es en sí mismo pecaminoso, el Profeta dice que es llevado más lejos de lo apropiado por aquellos que extraen de él conclusiones en cuanto a eventos dudosos, y parece contrastar indirectamente a esos observadores con los profetas, con el fin de para hacerlos más detestados, porque extinguen todas las predicciones divinas; porque,

cuando los hombres atan a las estrellas una necesidad fatal, todos los juicios de Dios deben caer por tierra.

Versículo 14

14. *He aquí, serán como rastrojo*. Con mayor impaciencia aún ataca a los astrólogos que fortalecieron el orgullo de Babilonia con su vana jactancia; porque los impostores de esta clase suelen quitar todo temor a Dios del corazón de los hombres, atribuyéndolo todo a las estrellas, de modo que nada quede a la providencia de Dios. De ahí surge el desprecio de Dios y de todas sus amenazas; porque los castigos no se atribuyen al juicio de Dios, sino a algún destino y relación de cosas que imaginan tontamente. Por esta razón se enciende en tal indignación contra los babilonios, y dice que estarán quemando "rastrojo", que se consume rápidamente; porque no los compara con la madera, que sirve para calentar, sino con el "rastrojo", para mostrar que nada es tan ligero o inútil.

Versículo 15

15. *Así serán para ti.* Después de haber amenazado con la destrucción a esos astrónomos, vuelve de nuevo a los babilonios, y amenaza con que no deben buscar ayuda de aquel lugar de donde la esperaban, y que no deben confiar en esos vanos consejos, con los que hace mucho tiempo. y en vano se afligieron ansiosamente.

Los llama *traficantes* o, como solemos decir, *traficantes;* una metáfora tomada de los comerciantes, que son expertos en innumerables artes del engaño y en toda clase de imposturas; porque los príncipes no consultan de una manera adecuada a su rango, sino que trafican en transacciones vergonzosas. (232) Aunque podemos extender esto a todos los aliados que ayudaron a los babilonios, sin embargo, el Profeta tiene sus ojos puestos principalmente en los adivinos. Cuando agrega, *desde tu juventud,* agrava la culpa de Babilonia, al haberse contagiado de esta tonta creencia desde una fecha antigua, y al haber sostenido este error como si hubiera nacido con ella.

Cada uno a su propio barrio. (233) Se supone que el Profeta habla aquí de la huida de los astrólogos, que cada uno debe velar por su propia seguridad; y estoy totalmente de acuerdo con esto, pero pienso que, también hay una alusión a los “cuartos” de los cielos, que los astrólogos dividen y miden, para deducir de ellos sus pronósticos. Por tanto, ridiculiza su vana jactancia. “Se retirarán a sus aposentos, pero se desviarán y no habrá ningún medio de protección. Si alguien opta por aplicarlo a la revuelta de aquellos cuya ayuda Babilonia pensó que en cualquier momento podría obtenerla fácilmente, no tengo ninguna objeción.



Isaías 48

Verso 1

1. *Oíd esto, casa de Jacob.* Ahora dirige su discurso a los judíos; a quien también tenía principalmente en sus ojos, en todo el capítulo anterior; porque no fue enviado a los babilonios, sino que se dirige a ellos de tal manera que desea que los judíos, a quienes había sido designado especialmente, lo escuchen. En consecuencia, predijo la destrucción de los babilonios, que los judíos podrían esperar tranquilamente la liberación y, al mismo tiempo, no estar aterrorizados por la grandeza y el poder de sus enemigos, (234) y que, confiando en estas promesas, podrían mantente firme contra todas las tentaciones. Pero debido a que los judíos fueron obstinados y no creyeron en esas promesas, y porque Isaías previó cuán grande sería su dureza y obstinación durante su cautiverio, por eso los reprende con mayor severidad. Ezequiel muestra aún más claramente cuán inveterados eran su incredulidad, cuando murmuraron contra Dios, y desecharon toda confianza, y no se preocuparon más por las promesas de Dios que por las fábulas vacías. No fue sin razón, por tanto, que Isaías hizo uso de un lenguaje tan vehemente, para mostrar que ofrecían el mayor insulto a Dios al negarse a confiar en su gracia.

A quienes se les llama por el nombre de Israel. Se dirige a "Israel", pero a lo que en realidad era falso, y que en ese momento no tenía más que el nombre de "Israel"; porque no emplea este nombre honorable por mencionarlos de manera respetuosamanera, sino más bien para avergonzar su falsa jactancia, porque no tenían derecho a gloriarse en este título vacío, de cuya verdad estaban muy alejados. ¿Por qué Dios honró a Jacob con este nombre, sino porque demostró ser valiente e invencible en la adversidad? Esto surgió de esa lucha en la que él contendió con Dios; porque cuando el Señor prueba con diversas aflicciones, entra, por así decirlo, en un debate con nosotros. (

Génesis 32:25 .) ¿Cómo, entonces, se aplicaría este nombre a su posteridad, si fueron abatidos y desecharon toda esperanza en la adversidad?

Que han salido de las aguas de Judá. A continuación, les reprocha ser descendientes de los santos padres y, sin embargo, ser completamente diferentes a ellos. Por "las aguas de Judá", se refiere metafóricamente a la fuente y la fuente de donde procedían los judíos; porque no apruebo el intento infantil de los escritores judíos de explicar la metáfora, que se toma prestada de manera muy natural de las aguas que fluyen de un lugar distante.

Que juran por el nombre de Jehová. Después de haberlos censurado por ser hijos degenerados y malvados de santos padres, agrega que fingen falsamente la adoración de Dios y una apariencia de piedad de la que están muy distantes. Ahora, como "jurar" es una especie de adoración a Dios, aquí pone un departamento para toda la clase, mediante una figura retórica, en el que una parte se toma por el todo. Como los idólatras ofrecen un insulto a Dios, cuando juran por sus ídolos, de la misma manera los adoradores sinceros de Dios rinden honor a Dios, empleando su nombre en juramentos; porque reconocen que tienen un solo Dios, en cuyo nombre se glorían. Pero aquí ataca a los hipócritas que, con la boca abierta, se jactaban en voz alta del nombre de Dios, y frecuentemente mencionaban su nombre, y sin embargo en sus corazones se oponían mucho a él. Por esta razón él *dice, no en verdad ni en justicia,* él emplea la palabra "justicia", paradenota integridad y sinceridad de corazón, sin las cuales nada puede ser aceptable a Dios; o más bien "justicia" y "verdad" son términos sinónimos; como si hubiera dicho que era mera pretensión e hipocresía profesar que eran el pueblo del Dios verdadero, porque su traición proclamaba abiertamente su falsedad.

VERSÍCULO 2

2. *Porque de la ciudad santa son llamados.* Continúa con el mismo tema, y con diferentes palabras expone su falsa jactancia; porque falsamente se jactaban de ser ciudadanos de "la ciudad santa", que

contaminaron con sus vicios y crímenes. Jerusalén debería haber sido "santa", porque Dios la había consagrado a sí mismo; pero se había postrado ante iniquidades tan grandes y tan numerosas, que apenas conservaba la santidad. Vemos en el Salmo 15: 2 , lo que deberían ser los verdaderos ciudadanos de Jerusalén; pero como los judíos no se avergonzaban de burlarse de Dios, lo consideraban suficiente para estar protegidos por la sombra del Templo.

Y confía en el Dios de Israel. Cuando dice que “confían en Jehová”, no habla de una fe sincera, sino de una confianza vacía; porque así como los buenos hombres confían en Dios y confían en Él con todo su corazón, así los hipócritas hacen falsamente pretensiones de su nombre, y se embriagan con una fe infundada, y desprecian todo sin temor, y hasta se jactan confiadamente de estas palabras: “Dios ayudará nosotros, no desechará a su pueblo "; como si Dios quisiera alentar su maldad. En una palabra, al pisotearlo bajo sus pies, declaran en voz alta que confían en sí mismos para su seguridad; pero, para que no piensen que no serán castigados por esta burla, el Profeta les asegura que Dios no pierde nada de su autoridad cuando los hipócritas lo tergiversan de esta manera; porque cuando lo llama *Jehová de los ejércitos,* agrega esto a modo de amenaza, para que supieran que Dios, bajo cuyo nombre se refugiaban falsamente, era lo suficientemente fuerte como para castigarlos y, finalmente, no permitiría que lo convirtieran en objeto de burla.

VERSÍCULO 3

3. *Hace mucho tiempo he declarado las cosas anteriores.* Acusa a los judíos de ingratitud, porque desconfían de Dios, que ha dado todas las pruebas posibles de su bondad, para establecerlos en una confianza sincera; y por lo tanto les quita toda excusa, diciendo que "él declaró las cosas anteriores". Parece no hablar de su liberación de Babilonia, sino de otros beneficios que el Señor había otorgado a esa nación; como si hubiera dicho que Dios comenzó, mucho antes de esto, a predecir a su pueblo lo que sucedería, y nunca prometió nada que no cumpliera, y sin embargo que su pueblo, después de haber recibido tantas pruebas, no confiaba en su verdad cierta e infalible.

También se puede decir, que el Profeta no se dirigió simplemente a los que vivieron en ese tiempo, sino a los que luego debían vivir durante el cautiverio, para que, cuando llegara esta certeza, pudieran considerar que ya había sido predicho. Dios quiso que esta predicción fuera ampliamente conocida, para que, durante su cautiverio, supieran que estas cosas no sucedieron por casualidad, y que pudieran obtener algún consuelo. Isaías, por tanto, los reprende, porque, después de haber aprendido la verdad de este asunto por el hecho mismo, todavía no pueden reconocer la obra de Dios ni confiar en él.

Y con justicia los censura severamente y los acusa de obstinación; porque resistieron a Dios, quien les tendió la mano y rechazó su gracia; no creyeron que lo haríantienen libertad para regresar a Judea y, cuando se abrió el camino, fueron muy pocos los que tuvieron el valor de regresar. Algunos pensaron que sería mejor permanecer en Babilonia que sufrir las molestias y peligros del joumey. Otros sospechaban que Ciro había hecho una astuta proclamación de la libertad de regresar, a fin de que, habiendo comprobado sus disposiciones, pudiera oprimirlos o tratarlos con severidad; y no tomaron en cuenta que Dios había predicho estas cosas, y que inevitablemente sucederían, y que ningún poder de los hombres podría impedirlas. En consecuencia, entiendo esas predicciones de las que habla el Profeta para incluir, de hecho, las antiguas profecías por las cuales Dios le predijo a Abraham (Génesis 15:13) que su descendencia sería mantenida cautiva y luego sería restaurada a su antigua libertad. , pero que luego, en su debido orden, se agregan otras predicciones, que también se sucedieron en diferentes momentos; porque esto también se cumplió con frecuencia, en parte en un momento y en parte en otro. Por lo tanto, muestra que el Señor no predijo nada que no estuviera justificado por el evento.

Versículo 4

4. *Porque sabía que eres obstinado*. Literalmente es, "A causa de mi conocimiento" o "De no saber". Aquí el Señor declara solemnemente por el Profeta, que fue debido a la dureza de corazón de la gente que

habló de los eventos futuros; como si hubiera dicho que actuó con ellos más generosamente de lo que debería haberlo hecho. No es que éste fuera el único fin al que aspiraba; porque sabemos que el uso principal de la doctrina pertenece a los creyentes, quienes se someten gentilmente y obedecen alegremente; pero Isaías, que tuvo que tratar con hombres obstinados, dice justamente que, si su depravación no hubiera sido incurable, Dios se valió de un excelente remedio, profiriendo muchas predicciones sucesivas con el fin de ratificar su Ley. Así como había predicho acontecimientos futuros a los padres, así muestra que él sigue el mismo camino, para conquistar o ablandar la obstinación y la dureza del pueblo.

Y tu cuello, tendón de hierro, y tu frente, de bronce. Él llama a su cuello "un tendón de hierro", porque no se puede doblar. Los "tendones" son realmente duros, pero aún así pueden doblarse; aquí, dice, no hay dobleces, porque son indomables. Luego menciona "una frente descarada", para denotar su descaro. Hay dos formas en las que podemos mantenernos en el camino del deber; primero, si somos sumisos y obedecemos las buenas instrucciones o los santos mandamientos; y en segundo lugar, si después de haber caído en algún pecado, la sincera vergüenza nos mueve a arrepentirnos de lo que hemos hecho. Cuando faltan, es una señal de maldad desesperada. Estas son, por tanto, dos pruebas que ha presentado para mostrar que la nación estaba abandonada a todo lo que era pecaminoso; eran refractarios e insolentes. Y, sin embargo, cuando el Señor no puede curarnos de ninguna otra manera, trata incluso nuestra perversidad con tal paciencia, que se complace en advertirnos de eventos futuros. Así, asume, por así decirlo, todas las formas posibles, con el fin de recordarnos a sí mismo y devolvernos al camino correcto.

Versículo 5

5. *Te lo predije hace mucho tiempo.* De nuevo repite la misma declaración, que el pueblo, cuando haya sido liberado de Babilonia, podría reconocer la bondad de Dios y no atribuir esta liberación a los ídolos ni a la fortuna. Si se pregunta: "¿Por qué el Profeta menciona los ídolos, ya que los judíos profesaban la adoración de un solo Dios?"

Respondo: Se habían corrompido al asociarse con los gentiles y habían degenerado en supersticiones, hasta tal punto, que se habían olvidado por completo de Dios. Ezequiel se queja de esto, de que, en la visión en la que parecía ser llevado a Jerusalén, vio el santuario de Dios contaminado por varios ídolos. (Ezequiel 8: 3 .) No sin razón, por tanto, los recuerda a Dios como el único autor de estos acontecimientos, para que reconozcan que los ha redimido.

No sea que, quizás, debas decir. Quiere decir que los judíos serán imperdonables si no reconocen la bondad de Dios, cuando hayan sido emancipados de la esclavitud; porque lo que había sido predicho hace mucho tiempo no habría sucedido por casualidad. Por lo tanto, el Profeta conecta la presciencia de Dios con su poder; y declara que no solo previó, sino que también cumplió estos eventos. Aquí, entonces, como en un espejo, contemplamos el ejercicio inicuo de nuestro entendimiento, que siempre maquina de qué manera robará a Dios la alabanza que le corresponde. Siempre que nos ayuda, o de alguna manera es amable con nosotros, se puede decir que extiende la mano y nos invita a él.

Sin embargo, el mundo, como si estuviera diseñado a propósito para hacer resistencia, atribuye a otros lo que procede de Dios; como vemos que en el papado todos los beneficios de Dios se atribuyen a los santos muertos, como si Dios estuviera durmiendo un sueño profundo. Por tanto, es necesario que brille la lámpara de la doctrina para regular nuestro juicio; porque, al considerar las obras de Dios, siempre nos extraviaremos, si él no va delante y nos ilumina con su palabra. Pero incluso ahora encontramos en muchas personas lo que Isaías deplora en su nación, que, incluso después de haber sido advertidos, no dejan de hacerse ídolos para sí mismos, que visten con los despojos tomados de Dios. Pedro y Juan declararon en voz alta (Hechos 3:12) que no fue por sus propios méritos o excelencia que realizaron sus milagros; pero vemos cómo los papistas los cargan de milagros en contra de su voluntad ya pesar de su resistencia. Aunque Dios no predice ahora los eventos que sucederán, la doctrina de la ley y del Evangelio tenderá a condenar nuestra ingratitud con tanta fuerza como si las profecías hubieran atestiguado aquellas obras de las que

Dios se declara autor.

VERSÍCULO 6

6. *Has oído.* Esto deja aún más claro que el Profeta habla de un futuro cautiverio y de la redención que debería seguir; con la intención de hacer provisión para la ventaja tanto de los hombres de su propio tiempo como de la posteridad, que, si los que vivieron entonces no recibían ningún beneficio, al menos la posteridad pudiera recibir advertencia y arrepentirse. Sucede con frecuencia que la doctrina de los profetas produce poco efecto en los que ven y oyen, y en ocasiones incluso es tratada por ellos con desprecio, mientras que la posteridad la recibe con mejor disposición.

Ver todo. Cuando les pide que *vean,* algunos piensan que el Profeta exhibe el evento de tal manera como si hubiera dicho que Dios no había dicho nada que no se hubiera hecho evidente como verdad. Pero doy una interpretación diferente de esta palabra חזה , *(jazeh,) mira,* de esta manera: "Viendo que el Señor ha hablado, es tu deber examinar las palabras y prestar atención". Por tanto, debemos observar que debido a nuestra pereza o indolencia perdemos inmediatamente las cosas que proceden de la boca de Dios, y que en vano muchas personas sostienen el pretexto de la ignorancia; porque el Señor revela con bastante claridad todo lo que es necesario saber, si los que oyen lo examinan con atención y atención.

¿Y no lo declararéis? A continuación, el Señor exige algo más de su pueblo que comprender y considerar su palabra; es decir, que sean heraldos y testigos de los milagros que han conocido por experiencia. Y, de hecho, instruye a su pueblo sobreesta condición, que luego conducirán a otros a la misma confesión de fe. *Incluso ahora te he hecho oír* como si él hubiera dicho: “Guarda este día, en el cual el Señor te anuncia por mi boca lo que tú no sabías; porque estas cosas no pueden ser percibidas ni previstas por conjeturas humanas ".

VERSÍCULO 7

7. *Ahora por primera vez se han creado.* El Profeta muestra que no

está razonando sobre cosas que se conocen o que han sido aprendidas por experiencia real; y su objeto no es meramente corregir esa altanería que es natural a todos los hombres (porque reclaman para sí mismos lo que pertenece sólo a Dios), sino igualmente que ninguna parte de este acontecimiento pueda atribuirse a la fortuna ni a ninguna otra causa. Los hombres roban a Dios de diversas maneras la gloria que le es debida, y dirigen todas sus facultades a distribuir entre las criaturas lo que le pertenece sólo a Él, de modo que no le dejen más que un nombre desnudo y vacío. Que el pueblo no piense que ha sido vencido por el poder de los babilonios, o que fue por la fuerza humana o por casualidad que luego fueron devueltos a la libertad, por eso lo repite y reitera con tanta frecuencia, que este es el obra de Dios.

No habías escuchado esas cosas. Cuando afirma que “no los habían escuchado”, algunos explican que esto significa que la gente rechazó las advertencias de Dios y no escuchó los buenos consejos. Pero creo que el significado del Profeta era diferente, a saber, que lo que no podía ser conocido por la sagacidad humana, y lo que había sido desconocido para los judíos, ha sido revelado de tal manera que no pueden defraudar al Espíritu Santo de la alabanza que es. debido a él; y esto es muy evidente por el contexto.

Versículo 8

8. *Sabía que al transgredir, transgredirías*. Con estas palabras el Señor quiere decir que no sin una buena razón persuade y ruega con tanta seriedad a la gente que reconozca que fue él quien los castigó y luego los libró de tan grandes angustias. La rebeldía de esa gente podría haberlos llevado a quejarse de que era inútil repetir esto tan a menudo y presionarlo para llamar su atención. El Profeta responde que los hombres no tienen por qué maravillarse porque tiene que tratar con hombres obstinados; y así confirma con diferentes palabras lo que dijo un poco antes sobre "el tendón de hierro de su cuello". (Ver. 4.) El significado equivale a esto, que Dios conocía bien la vanidad de esa nación y que, en consecuencia, no dejó nada sin hacer que fuera adecuado para retener a los que estaban apegados a su servicio; y que, habiendo recibido abundante evidencia de pruebas indudables, eran

tanto más imperdonables.

Por eso te llamé rebelde desde el vientre. Después de haberle quitado la máscara a esta nación que, como vimos anteriormente, se jactaba falsamente del nombre de Israel, les da un nuevo nombre y los llama "rebeldes". Por “matriz” entiendo que se refiere, no a su primer origen cuando comenzaron a ser reconocidos como una nación, sino al tiempo en que fueron liberados de la esclavitud de Egipto; porque esa liberación podría considerarse como una especie de nacimiento de la Iglesia. (Éxodo 12:51 .) Pero el pueblo, aunque había experimentado la bondad infinita de Dios, no cesaba de obrar traicioneramente con él, y transgredía cada vez más, de modo que él los llama justamente “rebeldes y transgresores”.

VERSÍCULO 9

9. *Por el bien de mi nombre*. Después de haber reprochado al pueblo esa malicia que era natural de sus padres desde el principio, y que se había transmitido a hijos y nietos, ahora les recuerda que es por su misericordia que sobreviven, pero que de lo contrario habrían merecido. mil veces perecer. Esta advertencia sirvió para dos propósitos; primero, los creyentes necesitaban apoyo para que durante su cautiverio no perdieran el valor; y en segundo lugar, cuando habían recibido permiso para regresar, no era menos importante que fueran humillados, para que pudieran reconocer que estaban en deuda por su liberación con nada más que la bondad inmerecida de Dios.

Para no cortarte. Por tanto, vemos que el objeto de la protesta anterior era que el pueblo supiera que no es debido a sus méritos que el Señor extiende su mano para sacarlos del sepulcro de Babilonia; porque merecían ser completamente arruinados. En consecuencia, que ahora el Señor nos perdone también, que mitigue o remite el castigo, y, en una palabra, que nos preste atención, todo esto es fruto enteramente de su gracia; de modo que no debemos atribuirlo a ningún mérito o satisfacción de los hombres. Y así, como ya hemos explicado anteriormente en otros pasajes, la distinción hecha por los sofistas cae al suelo, en cuanto a la remisión del castigo que se niegan

a admitir que es inmerecida, porque se da satisfacción a la justicia de Dios. Pero aquí Isaías declara que la remisión se hace por gracia gratuita "por amor de Dios"; porque habla del castigo que justamente podría haber infligido a los judíos. Tenía la causa más justa para destruir esta nación, si no se hubiera decidido a defender su gloria.

Versículo 10

10. *Mira, te he probado*. El Señor muestra que ejerce talesmoderación en castigar a su pueblo, que hace provisión para su salvación. Anteriormente había dicho que los había perdonado o que los perdonaría, porque tenía en cuenta su gloria. Ahora declara que ciertamente los azota, pero de tal naturaleza que les sea útil; porque es con el propósito de "probar y probar" que él los castiga, y nosotros "probamos" lo que no deseamos que se pierda. Por tanto, puesto que tiene este fin en mente, se deduce que hace provisión para nuestra salvación. Además, es a modo de anticipación que menciona la "prueba", para que nadie objete que la paciencia de Dios no apareció en absoluto en medio de tan severas aflicciones. Por lo tanto, el Profeta se adelanta temprano para enfrentar esta objeción y señala que, aunque Dios no permite que su pueblo quede completamente libre, sin embargo, los trata con amabilidad.

Y no como la plata. Agrega que no “nos prueba como a plata”, porque deberíamos consumirnos por completo; porque la "plata" contiene algo que es puro, pero en nosotros no se encontrará más que paja; y aunque Dios no nos hiciera “plata”, quedaríamos reducidos, como paja o rastrojo, a cenizas ya nada. El castigo mismo indudablemente no sacaría a relucir nada que sea puro. En consecuencia, en la misma “prueba” el Señor considera lo que podemos soportar, para no ir más allá de toda medida; y, al mismo tiempo, por la influencia secreta de su Espíritu, hace que nos sean provechosos esos castigos que de otro modo habrían sido destrucción.

Yo te he escogido en horno de aflicción. "Elegir" significa aquí "distinguir". Nosotros “elegimos” aquello que deseamos preservar y defender, como decía anteriormente en el mismo sentido,

"Elegir lo bueno y rechazar lo malo". (Isaías 7:15 .)

Por tanto, con esta palabra muestra cuán amplia es la diferencia entre el castigo que se inflige a los hombres buenos y el que soportan los impíos, y que termina en su destrucción. Nosotros, en cambio, aunque el Señor nos quema y traspasa, somos aceptados por él; y conserva su bondad para con nosotros en medio de las aflicciones, e incluso hace que salgamos de ellas más probados y seamos para él un sacrificio de buen gusto. En una palabra, quiere decir que Dios, incluso cuando parece haber abandonado a su pueblo a la destrucción, sigue siendo misericordioso con ellos.

Versículo 11

11. *Por mi propio bien.* Repite la misma afirmación que había hecho anteriormente, pero añade una pregunta, como la que suelen emplear los escritores hebreos, cuando hablan de lo que es absurdo: "¿Es posible que mi nombre sea profanado?"

Y no daré mi gloria a otro. Esta segunda cláusula se agrega con el propósito de exponer; y por eso Isaías, al multiplicar las formas de expresión, adorna ahora lo que antes había expresado en pocas palabras, y eleva su estilo. Tampoco es una mera explicación de la afirmación anterior, sino un adorno para confirmarla aún más. Con estas palabras quiere decir que los hombres hacen todo lo que está en su poder para "profanar el nombre de Dios" y transmitir "su gloria a otro", pero que el Señor, por su maravillosa providencia, se enfrenta a este mal y causa su gloria para permanecer sin cesar. Por tanto, aunque por nuestra culpa abandonemos la gloria de Dios, él la preservará, mientras él será nuestro protector. De ahí que obtengamos un consuelo maravilloso, que Dios conecta nuestra salvación con su propia gloria, como ya hemos señalado en otros pasajes.

No daré. Es decir, “no permitiré que me quiten mi gloriade mi parte." Esto hubiera sucedido, si el Dios de Israel hubiera sido burlado por la ruina y destrucción del pueblo; como los impíos, cuando el pueblo de Dios estaba oprimido, solían burlarse de ellos con blasfemias de este tipo: "¿Dónde está su Dios?" (Salmos 79:10 .)

Moisés también asignó una razón familiar por la que el Señor no estaba dispuesto a destruir a toda la nación. "No sea que", dice, "sus enemigos la reclamen para sí mismos, y digan: Es nuestra mano altiva, y no el Señor, quien ha hecho todo esto". (Deuteronomio 32:27 .) Y de hecho, cuando el Señor, al exhibir muestras de su ira, infunde terror en los creyentes, no queda más refugio que este, que él recordará su adopción, para no exponer su sagrado nombre a la maldiciones de hombres malvados. Tampoco el Profeta, con estas palabras, simplemente exhortó a su pueblo a la gratitud, para que pudieran reconocer que fue exclusivamente por la gracia de Dios que fueron preservados; pero ofreció a los creyentes un motivo de súplica y un escudo mediante el cual podrían resistir la desesperación. (235)

Versículo 12

12. *Escúchame, oh Jacob*. Anteriormente hemos explicado la razón por la que el Señor declara su eternidad. Es para que sepamos que siempre es como él mismo, y que no podemos medirlo por nuestra capacidad. Nos invita a "escucharlo"; porque cometemos errores y nos dejamos llevar por opiniones falsas, como consecuencia de negarnos a prestarle oídos.

E Israel, mi llamado. Cuando dice que "Israel ha sido llamado por él", contrasta indirectamente esta declaración con la reprobación mencionada por él al comienzo del capítulo; porque mostró que los judíos asumieron falsamente este nombre, y se gloriaron ociosamente en él, en la medida en que no demostraron ser verdaderos israelitas. Aquí, por el contrario, afirma que "Israel es su llamado". Como si un padre, en reprendiendo a su hijo, debería llamarlo bastardo, y sin embargo debería reconocerlo después como su hijo, de modo que el Señor muestre que los judíos están tan degenerados que podría rechazarlos con justicia, pero que, aunque no merecen tan alto honor como pertenecer a su familia, todavía presta atención a su vocación, que ninguna ingratitud o maldad de los hombres puede dejar de lado.

Yo, incluso yo. En este pasaje, la partícula אף (*aph* ,) *even,* denota continuidad; porque no establece nada más que que Dios es

siempre como él mismo y que, como los hombres, no sufre cambios ni altera su consejo. (Romanos 3: 3.) Por eso dice que él es *el primero y el último*. (236) Pero aquí también debe observarse, que Isaías no habla de la esencia eterna de Dios, sino que aplica esta doctrina a nuestro uso, para que sepamos que él será para nosotros el mismo que siempre ha sido, y luego , para que recordemos distinguirlo de los ídolos, no sea que nuestros entendimientos, llevados por extravagantes invenciones, caigan del temor de él.

VERSÍCULO 13

13. *Ciertamente mi mano fundó la tierra*. Aquí el Profeta explica más claramente lo que quiso decir en el versículo anterior. Después de haber hablado de la voluntad constante e invariable de Dios para con nosotros, también alaba el poder de Dios manifestado por las obras que contemplamos diariamente. En estas obras se puede decir que el Señor se presenta a nuestra vista; y saliendo de su santuario, se acerca a nosotros por medio de ellos.

Y mi diestra midió, o *alzó los cielos*. Ya sea que traduzcamos טפחה *(tippechah,)* "Ha medido" o "Ha sostenido", el significado será el mismo; y no debemos preocuparnos mucho por la interpretación de la palabra.Con la palabra "medida" se denota la asombrosa sabiduría de Dios al haber ajustado por todos lados, con tal proporción exacta, la vasta extensión de los cielos, de modo que no esté ni más cerca de la tierra ni más lejos de ella de lo que es ventajoso para preservar el orden. y que en esta prodigiosa extensión no hay nada discordante o indecoroso. Si preferimos la palabra "sostener", esto también es un elogio extraordinario de la sabiduría y el poder de Dios, al "sostener" la enorme masa de los cielos en continuo movimiento, de modo que no se tambalee ni se incline más hacia un lado que hacia otro.

Cuando los llamo, se ponen de pie, o se *pondrán de pie juntos*. Esta última cláusula, en la que dice que todas las cosas están listas a su orden, está acompañada de una dificultad mayor; porque puede referirse a la primera creación o al gobierno continuo del mundo. Si lo referimos a la primera creación, el futuro יעמדו *(yagnamdu,) se*

mantendrán, se pondrá por un pretérito. "Tan pronto como el Señor les ordenó que aparecieran, al instante obedecieron"; como dice el salmista, "habló, y fueron hechos". (Salmos 33: 9.) Pero si adoptamos este significado, la palabra *igualmente,* que él agrega, puede parecer que no concuerda bien con la historia de la creación relatada por Moisés; porque el cielo y la tierra no fueron creados y embellecidos en un momento, sino que al principio todo fue informe y confuso, y luego el Señor los redujo a un orden. (Génesis 1: 2.) La respuesta es fácil; porque el Profeta no significa nada más que el Señor, por la mera expresión de su voluntad, creó todas las cosas y dio al cielo y la tierra su forma, de modo que obedecieron inmediatamente su mandato.

Sin embargo, lo extiendo de buena gana al gobierno continuo del mundo; como si hubiera dicho: "El cielo y la tierra ceden a la autoridad del Señor y obedecen su voz, y los cuerpos que están a la mayor distancia entre sí se mueven por sí mismos con asombrosa armonía, como si fueran llevados por lo mismomovimiento de una rueda. Aunque el cielo está separado de la tierra por un espacio amplio, sin embargo, la voz del Señor se escucha en todas partes, no necesita mensajeros para transmitir su voluntad, pero con la más mínima expresión lo ejecuta todo en el mismo momento ". ¿Hay algún príncipe que tenga a sus sirvientes en todas partes rindiéndole obediencia instantánea? Ciertamente no. Por lo tanto, el poder de Dios es infinito, se difunde por todas partes y se extiende a todas partes del mundo, como lo declaran las Escrituras (Salmos 47: 2) y según aprendemos por las instrucciones de la fe.

VERSÍCULO 14

14. *Reúnanse todos y escuchen.* No cabe duda de que el Profeta se dirige a los judíos, aunque aquí no dice nada que no deba ser reconocido por todos. Pero como los hombres incrédulos e irreligiosos no tienen oídos, por eso no los invita a "oír". Sabemos que los judíos disfrutaban de este privilegio por encima de otras naciones, que Dios se les reveló. (Salmos 147: 19 ; Romanos 3: 2.) "Dios es conocido en Judea", dice el salmista,: grande es su nombre en Israel ". (Salmos 126: 1.) Tanto menos excusable era su pereza o su obstinación, al no

prestar apenas atención a su propia prosperidad. ¿De dónde surgió su gran ligereza o propensión a rebelarse, sino de su subvaloración o desprecio del tesoro inestimable de la doctrina celestial? Por lo tanto, merecían ser reprendidos dura y severamente por el Profeta, quien ahora exclama contra ellos, señalando indirectamente que ellos, perversa y perversamente, están de acuerdo entre ellos para arrojar en la sombra la gracia de Dios.

¿Quién de ellos predice estas cosas? Aquí Dios parece permitir que los judíos presenten públicamente cualquier objeción que puedan hacer, ya que los que confían en la bondad de su causa se aventuran a burlarse de sus adversarios: "Presenta tus argumentos; si tuposee alguna agudeza, muéstralo ". Por tanto, por su propia voluntad, los ataca y les da permiso para mostrar, si pueden encontrar algún argumento en ese sentido, que tales cosas fueron predichas por los dioses de los gentiles. También podemos extenderlo a los adivinos y augures, quienes reclamaron para sí mismos el conocimiento de los eventos futuros, y que no pudieron prever en absoluto tales cosas. Con el mismo punto de vista, repetirá lo que sigue en el siguiente versículo: "Soy yo, soy yo quien ha hablado". El objeto del conjunto es mostrar que los judíos vacilan, e incluso se apartan, como consecuencia de no estimar suficientemente la extraordinaria bendición que es aprender de la sagrada boca de Dios todo lo necesario para su salvación.

Jehová lo amó, y cumplirá su voluntad en Babilonia. Señala un solo caso, que Dios ahora se había dignado a predecirles el final de su cautiverio en Babilonia. Ciro no es nombrado por él como el dispensador de este favor, pero, como si estuviera hablando de un hombre que era conocido y asegurado, dice, sin mencionar el nombre, que Dios lo ha elegido para tomar Babilonia por la fuerza. La palabra *amado* no se emplea en un sentido absoluto, sino πρὸς τὶ; con referencia a un objeto particular; y por lo tanto se limita al resultado exitoso de la expedición. De la misma manera, Saulo, con referencia a un objeto en particular, era querido por Dios, de modo que reinó por un tiempo, e incluso fue investido con el don de profecía. (1 Samuel 10:10 .) El caso es diferente con los creyentes, a quienes Dios ha abrazado con un amor inmutable, y a quienes nunca permite que se

aparten de él. Él da a entender que Ciro tomará Babilonia por la fuerza, como consecuencia de haber emprendido esta obra por mandato y dirección de Dios, no de hecho intencionalmente de su parte, sino de tal manera que Dios hace que incluso los ignorantes y ciegos vayan a donde le plazca, o los obliga contra su voluntad a obedecer; porque el Profeta no aplaude a Ciro por su voluntariedad obediencia, sino que magnifica la providencia de Dios, por la cual conduce a todos los hombres a ejecutar su consejo.

Y su brazo. (237) Algunos leen la palabra "brazo" en nominativo y otros en acusativo; pero hay poca diferencia en cuanto al significado. *Arm* puede tomarse aquí por "trabajo" y en un sentido metafórico; y así el pasaje se leerá mejor. "Ejecutará su consejo sobre Babilonia, su obra sobre los babilonios"; porque sabemos que es una peculiaridad distintiva en el estilo de los profetas unir "la obra del Señor" y su "consejo". Indirectamente reprocha a los judíos su ingratitud al negarse a creer en las promesas de Dios, aunque señala el evento, por así decirlo, con el dedo, y habla de una manera muy diferente a la que tienen los adivinos o los dioses falsos. hablar. En una palabra, desea convencer a los judíos de que la toma de Babilonia por asalto será "obra del Señor", bajo cuya dirección Ciro la ejecutará, a fin de que la Iglesia pueda finalmente ser liberada.

"Otros, sin proporcionar ב, *(beth,)* suponen que esta frase contiene una aposiopesis, y leen las palabras así: 'Y su brazo los babilonios', es decir, 'Y su brazo (golpeará o hará guerra sobre) el Babilonios. Koeher, pensando que en las palabras וזרועו כשדים *(uzerogno kassedim)* no hay puntos suspensivos, explica que significan, 'Y los babilonios su brazo', es decir, serán sus partidarios. 'Porque', agrega, 'su ayuda no tuvo poca importancia, si lo que Jenofonte (Cyroped. 4:24; 5:11) ha registrado acerca de Gobryas y Gadates, que eran babilonios, es cierto. Por lo tanto, los aliados, los amigos y cualquiera que ayude a otro, se consideran su *brazo* '" . *Rosenmuller*.

Versículo 15

15. *Por tanto, prosperará en su camino*. De nuevo les recuerda a los

judíosde las predicciones, y reclama para Dios este honor, que, al predecir el evento a su debido tiempo, ha eliminado toda duda; y luego agrega, que todo lo que había sido predicho se cumplirá. En consecuencia, en la repetición del pronombre, *soy yo, soy yo quien ha hablado,* hay un doble énfasis; Primero, nadie sino el Dios de Israel ha hablado acerca de eventos futuros y ocultos, y segundo, que, debido a que es fiel y nunca engaña, todos los eventos que él ha predicho sin duda sucederán. En consecuencia, en la última cláusula del versículo considero que la copulativa ו *(vau)* significa *por lo tanto*. Aquí Isaías tiene dos objetivos a la vista; primero, que los judíos cautivos pueden esperar liberación, y segundo, que, después de haber sido liberados, puedan reconocer que Dios es el autor de una bendición tan valiosa, y que no imaginen que tuvo lugar ni con la ayuda de hombres ni con oportunidad.

Seguramente lo he llamado, lo he conducido. Declara que todo irá bien con Ciro, porque Jehová "lo ha llamado"; no porque mereciera un favor tan grande, o lo obtuviera por su propia industria o poder, sino porque al Señor le agradó emplear la agencia de Ciro para liberar a su pueblo. En cuanto a su llamado *amado* en el versículo anterior, y ahora diciendo que ha sido "llamado y conducido", expliqué un poco antes que esto no puede referirse al amor de Dios, por el cual nos adopta para ser sus hijos y llama nosotros a sí mismo; porque en este sentido Ciro no fue "amado" ni "llamado". Aunque estaba dotado de grandes virtudes, estaba manchado por vicios muy grandes, la ambición y la lujuria del poder, la avaricia, la crueldad y otros vicios; y su lamentable final demostró qué tipo de persona era. Por lo tanto, el Profeta quiere decir que Dios fue favorable a Ciro, para otorgarle una bendición externa, pero no para adoptarlo, y para impartirle la gracia que otorga a los elegidos. Debemos considerar la razón por la que lo llama por estosnombres. Es porque hace uso de la agencia de Ciro para liberar la Iglesia, como ya hemos explicado.

VERSÍCULO 16

16. *Acércate a mí, escucha esto*. Se dirige de nuevo a los judíos y, invitándoles a que se acerquen, sale, por así decirlo, a recibirlos y

recibirlos amablemente. Sin embargo, al mismo tiempo mira indirectamente su revuelta, mostrando que no serían capaces de recibir la sana doctrina si no se apartaran del error. No era un crimen menor que estuvieran tan alejados de Dios, a quien deberían haberse unido amistosamente. Estaban a gran distancia de él, no en cuanto a espacio, sino en cuanto a la concordancia del corazón. El "acercarse", por lo tanto, significa que debemos dejar a un lado nuestras disposiciones naturales y estar listos para escucharlo. Y esto debe proceder de su gracia; porque nunca podremos estar preparados para hacer esto, si él no nos conduce hacia él.

No desde el principio he hablado en secreto. Los comentaristas explican este pasaje de varias formas. Muchos lo aplican a Cristo, aunque el Profeta no quiso decir tal cosa; pero debemos guardarnos de las interpretaciones violentas y forzadas. Otros lo explican como relacionado con el Profeta mismo, pero eso no es más adecuado; pues este discurso no sería aplicable a un hombre. Pienso, por tanto, que Isaías presenta a Dios hablando, para reprochar al pueblo la ingratitud, porque "desde el principio", es decir, desde que empezó a revelarse a sus padres, no hablaba oscuramente ni secretamente. De ahí se sigue que toda la ignorancia que había en ellos debería atribuirse a su depravación, porque por su propia voluntad abandonaron la luz.

Desde el momento en que se hizo, estuve allí. Cuando dice esoestaba presente en el momento en que ocurrió el hecho, el significado es que lo que había dicho con la boca fue llevado a la ejecución por su fuerza y por su poder. Justamente, por tanto, afirma que dio muestras de su presencia, cuando, al cumplir todas las cosas, no sólo probó la verdad de las predicciones por el evento mismo, sino que mostró que las cosas que se suponen accidentales están gobernadas por su autoridad. En una palabra, menciona las antiguas promesas de Dios y el cumplimiento de ellas, para mostrar que Dios siempre será como él. Aquellos que dicen que Isaías estará presente en espíritu, cuando el Señor haga volver a su pueblo, torturará las palabras del Profeta y no producirá nada que esté de acuerdo con su significado.

Y ahora me ha enviado Jehová. Isaías ahora comienza a hablar de sí mismo, y aplica esta declaración a la doctrina precedente, y testifica que Dios, que ha hablado desde el principio, ahora habla por él y, en consecuencia, que debemos creer las cosas que Dios ahora habla por él. , de la misma manera que si estuviera visiblemente presente. Por tanto, debemos extraer una doctrina útil, a saber, que todos los milagros que el Señor ha realizado deben ser traídos a nuestra memoria, para que podamos confirmar su verdad en nuestro corazón. No es un argumento menor, que el Señor tuvo desde el principio un pueblo distinto, a quien enseñó, a quien hizo promesas seguras, y a quien cumplió esas promesas, y a quien nunca engañó, ni siquiera en el asunto más pequeño; porque todas las cosas fueron realizadas y cumplidas a su debido tiempo. Por lo tanto, siempre que surja cualquier duda, debemos recurrir a estos ejemplos: "Dios siempre ha ayudado a su pueblo; no ahora, por primera vez, les ha hablado, y no engañó a su pueblo con palabras oscuras o ambiguas, sino que habló con claridad y claridad ". Así, el Profeta declara que no presenta nada propio, pero que fue enviado por Dios, quien ha demostrado ser fiel.

Y su Espíritu. Él menciona "el Espíritu", no como si quisiera decir algo diferente de Dios, porque él es de la misma esencia que él; porque en una esencia de Dios reconocemos a Tres Personas; pero nombra "El Espíritu", porque Él es el único maestro y director de todos los profetas. Pablo dice que "nadie puede decir que Jesús es Cristo, sino por el Espíritu", y un poco después dice que "los dones de Dios son varios, pero que es un solo y mismo Espíritu el que obra todas las cosas en todos". . " (1 Corintios 12: 3.) Este pasaje también es una prueba clara de la divinidad del Espíritu, ya que los profetas son enviados por él; porque pertenece solo a Dios enviarlos, ya que es solo por la autoridad del príncipe que se envían embajadores; y puesto que el Espíritu hace esto, puesto que los dirige y les da poder y eficacia, es indiscutiblemente Dios.

De este pasaje aprendemos también que aquellos que no tienen esta dirección del Espíritu, aunque se jactan de haber sido enviados por Dios, deben ser rechazados; como esas bandas papistas de lobos

que se glorían en el nombre de pastores y maestros, y se jactan descaradamente de su misión, aunque se oponen totalmente al Espíritu de Dios ya su doctrina. En vano se jactan de haber sido enviados o autorizados por Dios, cuando no están adornados con los dones del Espíritu, que son necesarios para el desempeño de tal oficio. Pretender tener la inspiración del Espíritu, mientras están completamente desprovistos de fe, y no tienen ni la más mínima chispa de doctrina, es excesivamente repugnante. Supongamos una asamblea de obispos mitrados, la mayor parte de los cuales se sabe que son ignorantes, y entre trescientos de los cuales apenas se encontrarán diez que tengan una participación moderada de los rudimentos de la piedad; ¿Qué podría ser más tonto que una asamblea así jactarse de estar gobernada por "el Espíritu"?

VERSÍCULO 17

17. *Así dice Jehová.* Conecto este versículo con los cuatro versículos siguientes, porque se relacionan con el mismo tema, y porque en ellos el Señor promete liberación a su pueblo, pero de tal manera que primero demuestre que fue por su propia culpa que fueron reducidos. a la esclavitud; es decir, para que la gente no murmurara y objetara que hubiera sido mejor permanecer en su país natal, si el Señor quisiera ayudarlos, que ser llevado y traído de regreso; porque los médicos que curan una enfermedad que podrían haber prevenido, tienen menos derecho a agradecer. Por lo tanto, el Profeta se encuentra con esto, y dice que esto le sucedió al pueblo por su propia culpa, y que podrían haber escapado de esta destrucción si hubieran atendido a los mandamientos del Señor. Él muestra, por tanto, que esta fue una justa recompensa por la maldad del pueblo; porque no era el Señor quien anteriormente había impedido que la gente disfrutara de la prosperidad, sino que habían rechazado su gracia. Y, sin embargo, declara que el Señor irá más allá de esta maldad con su bondad, porque no permitirá que su pueblo perezca, aunque lo aflija por un tiempo.

Enseñándote provechosamente. Quiere decir que la *"enseñanza" de* Dios es tal que podría mantener a la gente sana y salva, si tan sólo

descansaran en ella. Ahora, el Señor “enseña”, no por su propio bien, sino para promover nuestra salvación; ¿De qué provecho podríamos darle? Por tanto, es mediante la "enseñanza" que él hace provisión para el beneficio de cada uno de nosotros, para que, habiendo sido instruidos por ella, podamos disfrutar de la prosperidad. Pero como, por nuestra ingratitud, rechazamos el beneficio que se nos ofrece gratuitamente, ¿qué queda sino que pereceremos miserablemente? Por tanto, Isaías reprocha con justicia a los judíos que, si no se hubieran defraudado a sí mismos del beneficio de la enseñanza, nada de lo que fuera provechoso para su salvación habría sidoescondido de ellos. Y si estas cosas se dijeran de la Ley, que el Señor, por medio de ella, “enseñó provechosamente a su pueblo”, ¿qué diremos del Evangelio, en el que todo lo que nos es provechoso está muy bien explicado? (238)

De ahí, también, es manifiesto, cuán chocante es la blasfemia de los papistas que dicen que la lectura de la Sagrada Escritura es peligrosa y dañina, para asustar a los ignorantes (239) de leerla. ¿Acusarán entonces a Dios de falsedad, quien declara, por boca del Profeta, que es "provechoso"? ¿Desean que les creamos a ellos en lugar de a Dios? Aunque vomiten descaradamente sus blasfemias, ciertamente no debemos ser disuadidos de estudiarlas; porque aprenderemos por experiencia real con qué veracidad habló Isaías, si tratamos las Sagradas Escrituras con piedad y reverencia.

Guiándote. Estas palabras muestran más claramente la rentabilidad que se mencionó un poco antes. Quiere decir que se nos indica el camino de la salvación, si escuchamos a Dios cuando habla; porque está listo para convertirse en nuestro guía durante todo el curso de nuestra vida, si tan sólo le obedecemos. De esta manera Moisés testifica que "puso delante del pueblo la vida y la muerte". (Deuteronomio 30:19 .) Nuevamente, se dice, (Isaías 30:21 ,) "Este es el camino, andad por él"; porque la regla de una vida santa está contenida en la Ley, que no puede engañar. “Yo te mando”, dice Moisés, “que ames al Señor tu Dios, y andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y estatutos y juicios, para que vivas y seas multiplicado, y que el Señor te bendiga en el tierra que vas a poseer ". (

Deuteronomio 30:16 .) En una palabra, los que sumisamente obedecen no están privados ni del consejo ni de la luz del entendimiento.

Versículo 18

18. ¡ *Oh, si hubieras escuchado mis mandamientos!* Como la gente podría quejarse de haber sido llevados al cautiverio, el Profeta, con la intención de hacer frente a esos murmullos, señala la causa, que fue que no se sometieron a la doctrina de la salvación y no se permitieron sacar ninguna ventaja de ella. . Indudablemente alude al cántico de Moisés, en el que casi se da la misma forma de expresión: "¡Ojalá fueran sabios y entendieran!" (Deuteronomio 32:29 .) לוא *(lu)* denota un deseo, ¡oh, si! o, ¡ *Ojalá!*

El Señor no solo reprocha a los judíos por haber desatendido la ventaja o "provecho" (versículo 17) que se les ofreció, sino que, como un padre, deplora la miseria de sus hijos; porque él no se complace en nuestras aflicciones, y no es severo, a menos que lo constriñemos con nuestra maldad. Se trata, por tanto, de una apropiación figurativa de los afectos humanos, mediante la cual Dios compadece la ruina de aquellos que prefieren perecer por sí mismos antes que salvarse; porque estaba dispuesto a otorgar toda clase de bendiciones, si no lo ahuyentamos con nuestra obstinación. Sin embargo, sería una tontería intentar penetrar en su consejo secreto y preguntar por qué no agregó la eficacia del Espíritu a la palabra externa; porque aquí no se dice nada acerca de su poder, sino sólo una reprimenda de la dureza de los hombres, para que se vuelvan imperdonables. Ciertamente, cada vez que Dios nos invita a Él, se nos presenta claramente, en su palabra, una felicidad completa, que rechazamos perversamente.

Entonces tu paz habría sido como un río. La palabra *paz,* como hemos explicado anteriormente, (240) denota todos los acontecimientos prósperos. Es como si hubiera dicho: "La abundancia más rica de bendiciones espiritualeshan fluido abundantemente hacia ti, y no habrías tenido ocasión de temer ningún cambio; porque la bendición de Dios sobre los creyentes nunca se seca.

Y tu justicia como las olas del mar. Podríamos explicar la

justicia, que él conecta con la *paz,* en el sentido de lo que se expresa en la frase familiar *(ton bon droict)* "tu derecho". Pero prefiero entender por la palabra "justicia" una comunidad bien regulada, en la que todo se administra de manera regular y ordenada; como si hubiera dicho: "Te hubieras hecho todo bien en casa, y hubieras tenido abundancia y abundancia de todas las cosas". ¿Y correctamente conecta esta condición con la "paz"? porque cuando se derroca el gobierno, todo sale mal y está fuera de orden, y es absolutamente imposible que disfrutemos de "paz", si no hay "justicia", es decir, una administración justa y equitativa de los asuntos. Por tanto, si deseamos la "paz", deseamos igualmente tener esa condición bendita en la que el Señor concede su bendición. Aquí algunos comentaristas especulan sobre la "justicia" espiritual y el perdón de pecados; pero se alejan mucho del significado del Profeta, que es claro y obvio.

VERSÍCULO 19

19. *Tu semilla hubiera sido como la arena.* Esto también se relaciona con una vida feliz, cuando la progenie se multiplica, con cuya ayuda se alivian los trabajos de los ancianos, y que "resiste a los adversarios en la puerta". El salmista compara a esos niños con "flechas lanzadas por mano fuerte" y declara que es "bendito quien tiene su aljaba llena de ellos"; es decir, quién tiene un gran número de esos hijos. (Salmos 127: 4.)

Cuando menciona *arena,* parece aludir a la promesa que se le hizo a Abraham,

"Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar". (Génesis 22:17 .)

Y repite el mismo sentimiento en varias palabras; según el uso de las escrituras hebreas, sustituyendo "semilla" por *niños* y "arena" por *piedras pequeñas* . En una palabra, muestra que la gente impidió que Dios les hiciera disfrutar del fruto de esa promesa.

Su nombre no habría sido cortado. Llegando a la interrupción de este favor, les reprocha luego en términos más directos haber

buscado la dispersión, después de haber sido recogidos milagrosamente por la mano de Dios; porque con la palabra *nombre* se refiere a la condición legal del pueblo, que siempre habría florecido, si la bendición no se hubiera dejado de lado en su curso. Lo que él dice acerca de que el pueblo fue "cortado" debe entenderse que se refiere a la tierra de Canaán, de la cual el pueblo de Dios había sido expulsado y, por lo tanto, parecía haber sido expulsado de la casa de su Padre; porque el Templo, del cual fueron privados, era un símbolo de la presencia de Dios, y la tierra misma era una prenda o prenda de una herencia bendita. Al ser llevado al cautiverio, por lo tanto, el pueblo parecía haber sido cortado y desterrado de la presencia de Dios, y no tenía ninguna muestra de la ayuda divina, si el Señor no hubiera aliviado su aflicción con esas promesas. Ahora bien, debemos observar cuidadosamente esta angustia, que, cuando fueron desterrados a un país lejano, no tenían templo, ni sacrificios, ni asambleas religiosas; porque aquellos que en el día de hoy no tienen forma de Iglesia, (241) ningún uso de los sacramentos, y ninguna administración de la palabra, deben considerarse a sí mismos en cierta medida como expulsados de la presencia de Dios, y deben aprender desear, y pedir continuamente, con ferviente oración, la restauración de la Iglesia.

Versículo 20

20. *Sal de Babilonia*. Esta es la segunda cláusula de esta protesta, en la que el Señor declara solemnemente que será el Redentor de su pueblo, aunque hayan sido indignos e ingratos. Después de haber declarado que desempeñó el oficio de buen maestro, pero que la gente se negó a escucharlo, de modo que por su propia culpa se imponían el castigo de la cautividad, ahora declara su incansable tolerancia, agregando que él todavía les ayudará, para sacarlos de la esclavitud. Por tanto, les ordena que salgan de la tierra de Babilonia, en la que estaban cautivos. Por tanto, vemos que Dios, en su bondad inefable, aunque tiene motivos justos para protestar con nosotros, alivia nuestras aflicciones y ayuda a los que habían sido indignos, e incluso a los que habían rechazado insolentemente su gracia.

Con la voz de regocijo. Esto se relaciona con la confirmación de

la liberación, porque tenía la intención de dar seguridad a una promesa que era completamente increíble. Por lo tanto, para eliminar toda duda, empleó un lenguaje elevado al ensalzar esta bendición.

Dilo. Describe la fuerza de esa confianza con la que deseaba animar a los judíos; porque estamos acostumbrados a decir en voz alta y con valentía aquellas cosas de las que estamos seguros y, si tenemos alguna duda, apenas nos atrevemos a hablar y nos quedamos mudos. Isaías habla de un evento futuro como si realmente hubiera llegado, para que la gente abrigara en su corazón una mayor y más fuerte confianza. Hace uso del modo imperativo, que es mucho más contundente y produce una impresión más poderosa en nuestras mentes, que si hubiera expresado su significado en términos sencillos.

VERSÍCULO 21

21. *Por tanto, no tuvieron sed.* Debido a que los judíos no vieron el camino abierto para su regreso, y debido a que intervinieron grandes y peligrosos desiertos, el Profeta afirma el poder de Dios y presenta ejemplos de él para que no se aterroricen ante ninguna dificultad. Por lo tanto, les pide que consideren si Dios tenía el poder suficiente para rescatar a sus padres de la esclavitud de Egipto y conducirlos a través de desiertos desolados, en los que les suministró comida y agua y todo lo que les era necesario. (Éxodo 16: 1.) Aquí los judíos, según su costumbre, inventan fábulas absurdas e inventan milagros que nunca se realizaron; y lo hacen, no por ignorancia, sino por presunción, por lo que todo lo que es plausible, aunque no tenga ningún fundamento, gana fácilmente su apoyo.

El designio del Profeta era recordarles la salida anterior de Egipto y los milagros que el Señor realizó en ese momento, que ya hemos comentado que son habituales con los Profetas, cuando desean ensalzar en términos elevados las obras. de Dios. Así David, cuando estaba celebrando las victorias que había obtenido, dice que

"Los montes temblaron y fluyeron, y el aire se partió en dos, y el Señor fue visto desde los cielos" (Salmos 18: 7).

aunque nunca le sucedió nada de este tipo; pero imita la descripción de la liberación de Egipto, para mostrar que Dios, quien fue el autor de la misma, también había sido su partidario y líder en la conquista de sus enemigos, y que el poder de Dios no debería ser menos reconocido en su victoria que en esas señales y maravillas.

De la misma manera, el Profeta desea que la gente ahora contemple esos milagros para corregir su incredulidad y que no sean tentados por ninguna desconfianza. Los santos siervos de Dios siempre estaban acostumbrados a poner sus ojos en esa liberación, a fin de que, al recordar un beneficio tan grande, pudieran fortalecer los corazones de todos en la esperanza y la confianza; como hemos dicho anteriormente , era deber de los creyentes de todas las épocas esperar el fruto de esta redención, para que el Señor, mediante un progreso ininterrumpido, pudiera ser el guardián de un pueblo redimido. Así, Isaías quiere decir que el Señor fácilmente vencerá todo obstáculo, abrirá un camino que está cerrado y los abastecerá de agua en abundancia, para que no mueran de sed, de la misma manera que antes sacaba agua de la roca. por un milagro extraordinario, cuando la gente pensó que su condición era desesperada; y, en consecuencia, que no hay razón para que desesperen de su regreso, si quieren contemplar y creer cordialmente ese poder de Dios que ya han experimentado.

Versículo 22

22. *No hay paz, dice Jehová a los impíos.* Algunas comentaristas incluyen estas palabras, "dice el Señor", entre paréntesis; pero consideramos que tienen esta conexión con lo anterior, que el Señor niega a los hombres inicuos esa "paz" de la que no son dignos. (242) Y esto se agrega expresamente, que los hipócritas no puedan, según su costumbre, albergar una falsa confianza en estas promesas; porque declara que las promesas no les pertenecen, a fin de excluirlos por completo de la esperanza de salvación. Pero Isaías también parece haber puesto sus ojos en otra cosa; porque, como la mayor parte del pueblo, bajo la influencia de la impiedad, rechazó esta bendición, muchas personas débiles y débiles podrían vacilar y aterrorizarse ante la opinión de la multitud; (243)como en nuestros días vemos perturbadas las conciencias débiles, cuando ven que la mayor parte de

los hombres desprecian la doctrina de la salvación. Al contemplar a muchas personas puestas en peligro, aparta sus mentes de tal tentación, para que no sean perturbadas por la multitud de hombres malvados e incrédulos, que rechazan la gracia de Dios y esta condición próspera, pero que, sin prestarles atención para esos hombres, pueden abrazar y disfrutar de este beneficio.



Isaías 49

Verso 1

1. ¡ *Oídme, islas!* Después de haber tratado de la futura liberación del pueblo, desciende a Cristo, bajo cuya dirección el pueblo fue sacado de Babilonia, como antes había sido sacado de Egipto. La profecía anterior debe haber sido confirmada por esta doctrina; porque difícilmente hubieran esperado que el Señor los librara, si no hubieran puesto a Cristo ante sus ojos, por quien solo las almas abatidas pueden ser consoladas y fortalecidas; porque de él no solo deben esperar la salvación eterna, sino que igualmente deben esperar la liberación temporal. Además, es costumbre entre los profetas, cuando discurren sobre la restauración de la Iglesia, traer a Cristo a la vista, no solo porque sería el ministro de la Iglesia, sino porque en él se fundó la adopción del pueblo. Los judíos también, o, al menos, aquellos que tienen algún entendimiento sano, admiten que este pasaje no puede entenderse como relacionado con ninguna otra persona que no sea Cristo. Pero aún así, la línea de pensamiento que hemos señalado no ha sido percibida por todos los intérpretes; porque el Profeta, por una transición repentina, no menciona a Cristo, sino que entrelaza esto con el tema anterior, porque de ninguna otra manera el pueblo podía albergar la esperanza de liberación, ya que de él dependía su reconciliación con Dios. Y para que el estilo sea más enérgico, presenta a Cristo hablando, y se dirige no solo a los judíos, sino también a las naciones que estaban más allá del mar y a las naciones extranjeras que estaban muy lejos de Judea, a quienes, como hemos dicho anteriormente. remarcó, (1) da el nombre de "Islas".

Jehová me llamó desde el vientre. Surge una pregunta: ¿Cuál es la naturaleza de este llamado? Porque, viendo que éramos

“Escogidos en Cristo antes de la creación del mundo” (Efesios 1:

4)

de ello se deduce que la elección precede a esta convocatoria; porque es el comienzo y el fundamento de nuestra elección. En consecuencia, se podría pensar que Isaías dice mucho menos de lo que exige la ocasión, cuando dice que fue "llamado desde el vientre"; porque había sido llamado mucho antes. Pero la respuesta es sencilla; porque el tema que aquí se trata no es la elección eterna, por la cual somos adoptados para ser sus hijos, sino solo el nombramiento o consagración por la cual Cristo es apartado para ese oficio, para que ningún hombre pueda pensar que se entrometió en él sin estar debidamente autorizado. "Porque nadie", como dice el Apóstol,

"Toma sobre sí esta honra, pero el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote, sino al que le dijo: Hijo mío eres tú; hoy te he engendrado ". (Hebreos 5: 4.)

Además, el Profeta no describe el comienzo del período, como si fuera solo desde el útero que Dios comenzó a llamarlo; pero es como si hubiera dicho: "Antes de que yo saliera del útero, Dios había determinado que ocupara este cargo". De la misma manera, Pablo también dice que fue "apartado desde el útero" (Gálatas 1:15), aunque había sido "elegido antes de la creación del mundo". (Efesios 1: 4.) A Jeremías también se le dice: "Antes que salieras del útero, te conocí". (Jeremías 1: 5 .) En resumen, el significado es que Cristo fue revestido de nuestra carne por designación del Padre, para que pudiera cumplir el oficio de Redentor, para el cual había sido designado.

Desde el vientre de mi madre ha tenido mi nombre en memoria. Esto tiene la misma importancia que la cláusula anterior; porque por "el recuerdo del nombre" se entiende un conocido familiar. Por lo tanto, se distingue del rango ordinario de hombres porque fue elegido para un cargo extraordinario y extraordinario.

Versículo 2

2. *Y ha puesto mi boca como espada afilada,* emplea una doble comparación, la de "espada" y de "aljaba", para denotar el poder y la

energía de la doctrina; y muestra por qué fue llamado, y por qué fue honrado con un nombre tan excelente e ilustre, a saber, el de enseñar; porque esto es lo que él quiere decir con la palabra "boca". Cristo, por tanto, ha sido designado por el Padre para no gobernar, a la manera de los príncipes, por la fuerza de las armas y rodeándose de otras defensas externas, para convertirse en objeto de terror para su pueblo; pero toda su autoridad consiste en la doctrina, en cuya predicación desea ser buscado y reconocido; porque en ningún otro lugar se le encontrará. Él afirma el poder de su "boca", es decir, de la doctrina que procede de su boca, comparándola con "una espada"; para

"La palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetrante hasta dividir el alma y el espíritu, las coyunturas y la médula, y discierne los pensamientos y las intenciones de los corazón." (Hebreos 4:12 .)

Y me hizo como flecha pulida. Ahora compara su boca a "una flecha", porque no sólo golpea de cerca, sino también a distancia, y alcanza incluso a los que parecen estar lejos.

En su aljaba me escondió. Después de haber hablado de la eficacia de la doctrina, Isaías agrega que Dios, con su poder, protege a Cristo y su doctrina, para que nada pueda detener su curso. Y esto era muy necesario agregarlo; porque tan pronto como se abre la boca de Cristo, es decir, tan pronto como se predica su Evangelio, se levantan adversarios por todos lados, e innumerables enemigos se unen para aplastarlo; de modo que la eficacia que atribuye a la doctrina no sería suficiente, si no se añadiera su protección, para ahuyentar a los adversarios.

Además, la presente pregunta no se trata de la persona de Cristo, sino de todo el cuerpo de la Iglesia. De hecho, debemos comenzar con la Cabeza, pero luego debemos bajar a los miembros; ya todos los ministros de la Palabra debe aplicarse lo que aquí se afirma acerca de Cristo; porque a ellos se les da tal eficacia de la Palabra, que no pueden golpear ociosamente el aire con sus voces, sino que pueden alcanzar los corazones y tocarlos en lo vivo. El Señor también hace que no resuene la voz del Evangelio; sólo en un lugar, pero a lo largo y ancho

del mundo. En resumen, porque fielmente los mantiene bajo su protección, aunque están expuestos a muchos ataques y son asaltados por todos lados por Satanás y el mundo, sin embargo, no se desvían de su curso. Debemos tener abundante conocimiento de esto por experiencia; porque todos, para un hombre, habrían sido arruinados hace mucho tiempo por las conspiraciones y trampas de los adversarios, si el Señor no los hubiera defendido con su protección. Y de hecho, en medio de tantos peligros, es casi milagroso que se le permita permanecer a un solo predicador del Evangelio. La razón de esto es que el Señor los protege con su sombra y los "esconde como flechas en su aljaba ", para que no queden expuestos a los asaltos de los enemigos y sean destruidos.

Versículo 3

3. *Tú eres mi siervo, oh Israel.* Es de gran importancia conectar este versículo con el anterior, porque muestra que el Profeta ahora habla no solo de un solo hombre, sino de toda la nación; que no ha sido debidamente considerado por los comentaristas. Este pasaje no debe limitarse a la persona de Cristo, y no debe referirse únicamente a Israel; pero en la presente ocasión debemos prestar atención al lenguaje habitual de las Escrituras. Cuando se habla de todo el cuerpo de la Iglesia, se presenta a Cristo de manera conspicua para incluir a todos los hijos de Dios. Escuchamos lo que dice Pablo:

"Las promesas fueron dadas a Abraham ya su descendencia. No dice: Y a la simiente, como de muchos, sino como a uno, Y a tu simiente, que es el Cristo ". (Gálatas 3:16 .)

No incluye a toda la multitud de hijos que descendieron del mismo Abraham según la carne, ya que no todos participaron de la bendición. Ismael fue rechazado, Esaú fue un réprobo y muchos otros fueron eliminados. Cuando el pueblo fue rescatado de Babilonia, salió un pequeño renmante; la mayor parte rechazó la asombrosa bondad de Dios. ¿Dónde estaba entonces "la semilla"? En Cristo, que es la Cabeza, y contiene en sí al resto de los miembros; porque en él está unida y ligada por un vínculo indisoluble toda la semilla.

De la misma manera, bajo el nombre de *Israel,* que significa

Cristo, Isaías incluye a todo el cuerpo del pueblo, como miembros bajo la Cabeza. Tampoco debe considerarse extraño esto; porque también Pablo, cuando habla de la unión, emplea la metáfora del cuerpo humano, y luego agrega: "Así también es Cristo". (1 Corintios 12:12 .) En ese pasaje se le da el nombre de Cristo a Israel, es decir, a todo el cuerpo de creyentes, que están unidos a Cristo, como miembros de la Cabeza. En una palabra, el Señor honra con este nombre a la Iglesia, que es la esposa de Cristo, así como se honra a la esposa al llevar el nombre y el título de su esposo. Él llama a "Israel su *siervo",* es decir, a la Iglesia su sierva, porque ella es "columna y fundamento de la verdad" (1 Timoteo 3:15 ;) porque ha encomendado su palabra al cuidado de la Iglesia. , para que por sus ministraciones se publique en todo el mundo.

En ti seré glorificado. Por último, en la conclusión del versículo muestra cuál es el propósito de estos ministerios, y con qué propósito, los que predican el Evangelio son llamados por Dios; es decir, para que exhiban celosamente su gloria y también la promuevan entre otros, que también Cristo nos enseña en el Evangelio,

"Padre, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti". (Juan 17: 1.)

Este es un honor muy alto conferido a los hombres pobres y débiles, cuando el Señor los designa, aunque corruptos y depravados, para promover su gloria; y, por tanto, debemos animarnos más a prestarle nuestro servicio y obediencia. Sin embargo, Dios tiene la intención de expresar algo más, que, a pesar de los esfuerzos de Satanás y de todos los hombres inicuos, el poder de Dios saldrá victorioso, de modo que Cristo triunfe gloriosamente y la majestad de Dios resplandecerá en su Evangelio.

VERSÍCULO 4

4. *Y dije: En vano me he esforzado*. El Profeta presenta aquí una grave queja en nombre de la Iglesia, pero en talde manera que, como hemos señalado anteriormente, debemos comenzar con la Cabeza. Cristo, por tanto, se queja junto con sus miembros, de que parece como si su

trabajo fuera desperdiciado; porque, habiendo pronunciado anteriormente un elogio alto y sorprendente sobre el poder y la eficacia de la palabra que sale de su boca, mientras que sin embargo apenas hace bien, y la gloria que Dios exige de su ministerio no resplandece, por lo tanto, presenta a la Iglesia quejándose de que ella gasta su trabajo en vano, porque los hombres no se arrepienten ante la predicación de la doctrina celestial.

Era muy necesario que el Profeta agregara esto; primero, para que sepamos que el fruto que él mencionó no siempre es visible a los ojos de los hombres; porque de otro modo podríamos cuestionar la verdad de la palabra, y podríamos albergar dudas si lo que muchos rechazan tan obstinadamente fuera la palabra de Dios. En segundo lugar, era necesario que pudiéramos avanzar con firmeza inquebrantable y encomendar nuestro trabajo al Señor, quien no permitirá que sea finalmente improductivo. El Profeta, por lo tanto, tenía la intención de protegerse contra una tentación peligrosa, para que, debido a la obstinación de los hombres, no perdamos el valor en medio de nuestro camino. Y ciertamente Cristo comienza con la queja, con el propósito de afirmar que nada le impedirá desempeñar su oficio. El significado de las palabras podría expresarse más claramente de la siguiente manera: "Aunque mi trabajo no sea rentable, y aunque casi he agotado mis fuerzas sin hacer ningún bien, sin embargo, es suficiente que Dios apruebe mi obediencia". Tal es también la importancia de lo que agrega:

Pero mi juicio está delante de Jehová. Aunque no vemos claramente el fruto de nuestro trabajo, sin embargo, se nos ordena estar contentos en este terreno, que servimos a Dios, a quien nuestra obediencia es aceptable. Cristo exhorta y anima a los maestros piadosos a esforzarse fervientemente hasta que se levanten victoriosos de esta tentación y,dejando a un lado la malicia del mundo, para avanzar alegremente en el cumplimiento del deber, y no permitir que sus corazones languidezcan por el cansancio. Por tanto, si al Señor le agrada probar nuestra fe y nuestra paciencia hasta tal punto que parezca que nos fatigamos en vano, debemos confiar en este testimonio de nuestra conciencia y si no disfrutamos de este consuelo ,

al menos no nos mueve el puro cariño, y no servimos a Dios, sino al mundo ya nuestra propia ambición. En tales tentaciones, por lo tanto, deberíamos recurrir a este sentimiento.

Sin embargo, debe observarse que aquí Cristo y la Iglesia acusan al mundo entero de ingratitud; porque la Iglesia se queja a Dios de tal manera que reprende al mundo, porque no le produce ningún efecto bueno la doctrina del Evangelio, que en sí misma es eficaz y poderosa. Sin embargo, toda la culpa recae en la obstinación y la ingratitud de los hombres, que rechazan la gracia de Dios que se les ofrece y deciden perecer por sí mismos. Que vayan ahora a acusar a Cristo esas personas, que dicen que el Evangelio da poco fruto, y que difaman la doctrina de la palabra con calumnias inicuas, y que se burlan de nuestras labores como vanas e inútiles, y que alegan, por el contrario, que , incitan a los hombres a la sedición y los llevan al pecado con menos control. Que consideren, digo, con quién tienen que tratar, y qué ventaja obtienen con su insolencia, ya que solo los hombres deben cargar con la culpa, quienes, en la medida de sus posibilidades, hacen que la predicación de la Palabra no sea provechosa.

Los ministros piadosos, que lamentan amargamente que los hombres perezcan tan miserablemente por su propia culpa, y que a veces se devoran y consumen por el dolor, cuando experimentan tanta perversidad, deben animar sus corazones con este consuelo, y no alarmarse de tal modo que tira el escudo y la lanza, aunque a veces imaginan que sería mejor para ellos hacerlo. Consideren que comparten con Cristo esta causa; porque Cristo no habla solo de sí mismo, como mencionamos anteriormente, sino que asume la causa de todos los que le sirven fielmente y, como su abogado, presenta una acusación en nombre de todos. Por tanto, confíen en su protección y permítanle defender su causa. Apelen, como Pablo, al día del Señor (1 Corintios 4: 4) y no presten atención a las calumnias, reproches o calumnias de sus enemigos; porque su juicio es con el Señor, y aunque sean cien veces calumniados por el mundo, sin embargo, un Dios fiel aprobará y reivindicará el servicio que le prestan.

Por otra parte, tiemblen los impíos, los despreciadores de la

palabra y los hipócritas; porque cuando Cristo acusa, no habrá lugar para la defensa; y cuando condene, no habrá quien pueda absolver. Por tanto, debemos tener cuidado de que el fruto que debería proceder del Evangelio no se pierda por nuestra culpa; porque el Señor manifiesta su gloria para que seamos discípulos de Cristo y produzcamos mucho fruto.

VERSÍCULO 5

5. *Y ahora dice Jehová.* Con este versículo confirma la declaración anterior, y produce un consuelo más abundante, repitiendo ese llamamiento; y el testimonio de la conciencia, que debemos considerar como una fortaleza; porque no hay nada que nos produzca mayor angustia y ansiedad que albergar dudas por cuya autoridad, o por cuya dirección, todo lo emprendemos. Por eso Isaías nos recuerda la certeza de nuestro llamado.

Quien me formó desde el vientre para ser su siervo. En primer lugar, los maestros piadosos, junto con Cristo, quien es su Príncipe, dicen quehan sido "formados" por una mano divina; porque Dios siempre enriquece y adorna con los dones necesarios a aquellos a quienes llama al oficio de enseñar, que derivan de la única fuente del Espíritu todos los dones en los que sobresalen. Así, “el Padre selló” (Juan 6:27) a su Hijo Unigénito, y luego prepara a otros, según su grado, para que sean aptos para el desempeño de su oficio. Al mismo tiempo, señala el final de la llamada; porque con este fin se han designado apóstoles y maestros de la Iglesia, para reunir el rebaño esparcido del Señor, para que bajo Cristo estemos todos unidos en un mismo cuerpo. (Efesios 4:11 .) En el mundo hay esparcimiento miserable, pero en Cristo hay ἀνακεφαλαίωσις “una reunión” de todos, (Efesios 1:10 ,) como habla el Apóstol; porque no puede haber otro lazo de unión. En cuanto a la palabra "crear" o "formar", es inútil que algunos hombres especulen acerca de ella como relacionada con la existencia humana de Cristo, que fue creado; porque está más claro que el mediodía, que la "formación" debe verse como relacionada con el cargo.

Y aunque Israel no sea recogido. Los judíos leen estas palabras

como una pregunta: “¿No traeré de vuelta a Jacob? ¿No será recogido Israel? y suministrar la partícula ה (*ha*). Pero esa lectura es excesivamente antinatural, y los judíos no consideran cuál fue el significado del Profeta, sino que, en la medida de sus posibilidades, corrompen el texto para ocultar la desgracia de su nación. Algunos lo explican: "No se perderá" o "No perecerá"; porque el verbo אספ *(asaph) a* veces denota lo que comúnmente llamamos *(pantalón) truss*. Aquellas cosas que están destinadas a ser conservadas son “recogidas”, y también aquellas cosas que están destinadas a ser consumidas; y en consecuencia, cuando queremos decir que cualquier persona ha sido sacada del mundo, usamos con frecuencia la frase vulgar "está atado" (2) o "está enviado".

Sin embargo, seré glorioso. Para suponer que el significado es "tengoenviado para que Israel no perezca ”, no sería inadecuado; pero prefiero seguir una interpretación diferente, a saber: "Aunque Israel no sea recogido, yo seré glorioso"; porque es probable que las cosas opuestas se contrasten entre sí en este pasaje. Si ministros han sido apartados para la salvación de los hombres, es glorioso para ellos cuando muchos son llevados a la salvación; y cuando sucede lo contrario, tiende a su vergüenza y deshonra. Pablo llama a los que había ganado para Cristo "su gloria y corona". (Filipenses 4: 1 ; 1 Tesalonicenses 2:19 .) Por otro lado, cuando los hombres perecen, no recibimos más que vergüenza y deshonra; porque Dios parece maldecir nuestras labores, y no dignarse conferirnos el alto honor de hacer avanzar su reino por medio de nuestro albedrío. Pero el Profeta declara que aquellos que han servido a Cristo serán, no obstante, gloriosos; porque habla tanto de la cabeza como de los miembros, como ya hemos dicho anteriormente. Por tanto, aunque Israel se niega a ser "recogido", el ministerio de Cristo conservará intacta su gloria; porque se atribuirá a la bajeza y la maldad de los hombres, que no han sido "recogidos".

De la misma manera, aunque los predicadores del Evangelio son “olor de muerte para muerte” para los réprobos, Pablo declara que tienen un olor dulce y delicioso ante Dios, quien determina que los impíos serán así más imperdonables. Dios es en verdad doblemente

glorificado si el éxito corresponde a sus deseos; pero cuando los ministros de la palabra no han dejado nada por hacer, aunque tienen buenas razones para lamentarse de que su trabajo no es provechoso, no deben arrepentirse de haber agradado a Dios, cuya aprobación se contrasta aquí con los perversos juicios del mundo entero. Como si el Profeta hubiera dicho: "Aunque los hombres los calumnien con vehemencia y los carguen de muchos reproches, deben soportarlo con calma y paciencia; porque Dios juzga de manera diferente, y concede una corona de honor a su paciencia, que los malvados calumnian con insolencia.

Y mi Dios será mi fuerza. Cuando dice que les basta que "Dios es su fuerza", el significado corresponde a lo anterior, que no deben asustarse por la multitud o el poder de sus enemigos, ya que están persuadidos de que su "fuerza" radica en Dios.

Versículo 6

6. *Y él dijo: Es un asunto pequeño*. Isaías avanza aún más y muestra que la labor de Cristo, y de toda la Iglesia, será gloriosa no solo ante Dios, sino también ante los hombres. Aunque al principio parezca vano e inútil, el Señor hará que brote de él algún fruto contrario a las expectativas de los hombres. Ya era suficiente que nuestro trabajo fuera aprobado por Dios; pero cuando agrega que no será inútil incluso a los ojos de los hombres, esto debería consolarnos más abundantemente y entusiasmarnos con más vehemencia. De ahí se sigue que debemos tener buenas esperanzas de éxito, pero que debemos dejarlo a disposición de Dios mismo, para que la bendición que él promete pueda manifestarse en el momento adecuado, en cualquier medida y en cualquier momento. manera que él considerará apropiada.

Por tanto, te he designado para que seas luz de los gentiles. Agrega ahora que esta labor será eficaz, no solo entre el pueblo de Israel, sino también entre los gentiles; y así sucedió realmente. Además, cuando la predicación del Evangelio apenas produjo buenos efectos en los judíos, y cuando Cristo fue obstinadamente rechazado por ellos, los gentiles fueron sustituidos en su habitación. Y así Cristo

fue

“Designado para ser luz de los gentiles, y su salvación se manifestó hasta los mismos fines de la tierra”. (Hechos 13:47 .)

Ahora bien, este consuelo era muy necesario, tanto para los profetas como para los apóstoles, que experimentaban cada vez más la obstinación de los judíos. Podrían dudar de la veracidad de estas promesas, ya que no percibieron que produjeran ningún fruto; pero cuando comprendieron que Cristo había sido enviado también a los gentiles, no fue tan difícil animar sus corazones a perseverar. Esto era increíble, e incluso monstruoso; pero esta es la manera en que comúnmente obra el Señor, contrariamente a la expectativa de todos. Pablo dice que este era "un misterio anunciado desde los siglos", y que los ángeles mismos no lo entendieron hasta que fue realmente revelado en la Iglesia de Dios. (Efesios 3: 5.) Aunque, por lo tanto, sólo los judíos parecían tener discernimiento, ahora están al mismo nivel que los gentiles, y con Dios "no hay distinción entre judíos y griegos". (Romanos 10:12 .)

Los judíos leen este versículo como una pregunta: "¿Es algo pequeño?" Como si hubiera dicho que es suficiente y que no se debe desear nada más ni más grande. Pero corrompen maliciosamente el significado natural del Profeta, e imaginan que algún día serán señores de los gentiles y tendrán un dominio amplio y extenso. El verdadero significado del Profeta es: “Esta obra en sí es magnífica y gloriosa, para levantar y restaurar las tribus de Israel, que habían caído muy bajo; porque añadirá a los gentiles a los judíos, para que se unan como un solo pueblo y se reconozca que pertenecen a Cristo ". Este pasaje tampoco se relaciona con el rechazo de la gente antigua, sino con el aumento de la Iglesia, para que los gentiles se asocien con los judíos. Es cierto, en verdad, que cuando los judíos se rebelaron del pacto, los gentiles entraron, por así decirlo, en el lugar que habían dejado vacante; y así su revuelta fue larazón por la cual los que antes habían sido extranjeros fueron admitidos como hijos. Pero en este, así como en otros pasajes, Isaías predice que la Iglesia se extenderá mucho, cuando los gentiles sean recibidos y unidos a los judíos en la unidad de la fe.

Luz de los gentiles. Aunque por la palabra "luz" se quiere decir felicidad o gozo, sin embargo, el Profeta, no tengo ninguna duda, se refiere directamente a la doctrina del Evangelio, que ilumina las almas y las saca de las tinieblas, Él muestra que esta "luz, ”Que traerá Cristo, dará salvación. De la misma manera que a Cristo se le llama "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14: 6) porque a través del conocimiento de la verdad obtenemos la vida, así en este pasaje se le llama la "luz" y la salvación. de los gentiles, porque ilumina nuestro entendimiento con la doctrina del Evangelio, para que nos lleve a la salvación. Por tanto, conviene señalar dos cosas; primero, que nuestros ojos estén abiertos por la doctrina de Cristo; y en segundo lugar, que a los que habíamos perecido se nos devuelve la vida, o más bien se nos devuelve la vida.

VERSÍCULO 7

7. *Así dice Jehová*. Isaías sigue el mismo tema, que el pueblo, cuando fue afligido por esa terrible calamidad, pueda abrigar la esperanza de una mejor condición; y, para confirmarlo más, llama a Dios, quien prometió estas cosas, *el Redentor y el Santo de Israel*. Se objetará que estas declaraciones son contradictorias, es decir, que Dios es llamado el "redentor" de ese personas a las que permitió que fueran oprimidas; porque ¿dónde está esta redención, y dónde está esta santificación, si el pueblo pudiera responder que era miserable y arruinado? Respondo, el registro de la historia antigua se exhibe aquí como base de confianza y esperanza; porque cuando los judíos estaban al borde de la desesperación, el Profeta se adelanta y les recuerda que Dios, que antes habíaredimió a sus padres, sigue siendo tan poderoso como siempre; y por tanto, aunque por un tiempo, para ejercitar la fe de los piadosos, ocultó su salvación, a los creyentes se les manda permanecer firmes, porque en su mano su redención es segura. Sin embargo, era apropiado que se formaran concepciones de aquello que estaba mucho más allá de los sentidos humanos. Este es un pasaje extraordinario, del cual aprendemos cuán firmemente debemos creer a Dios cuando habla, aunque él no cumple inmediatamente lo que ha prometido, sino que nos permite languidecer y ser afligidos durante mucho tiempo.

Al despreciable en el alma. בזה *(bezo)* es traducido por algunos comentaristas como "desprecio", y por otros "despreciable", que yo prefiero. (3) Aumenta la miseria de esa nación, que "en el alma", es decir, en su propia estimación, son "despreciables". Muchos son despreciados por los demás, aunque merecen honor por sus buenas cualidades, o no dejan de hincharse de orgullo, y de pisotear la arrogancia de los demás con una arrogancia aún mayor. Pero de este pueblo dice el Profeta, que se desprecian a sí mismos tanto como otros los desprecian. Por lo tanto, describe una profunda vergüenza y una condición muy infeliz y, al mismo tiempo, la postración de la mente, para que sepan que el tiempo de Dios para brindar ayuda llegará por completo, cuando se sentirán completamente humillados.

A la nación aborrecida. (4) No veo ninguna razón por la que algunos intérpretes empleen aquí el plural "Naciones"; ya que el Profeta usa el singular גוי , (*goi* ,) "nación", y es cierto que el discurso está especialmente dirigido a la posteridad de Abraham.

Al siervo de los gobernantes. Esto se agrega, como si hubiera dicho que están oprimidos por fuertes tiranos; porque da el apelativo de משלים *(moshelim)* a aquellos cuya fuerza y poder son tan grandes que no es fácil escapar de sus manos.

Cuando dice que los *reyes verán,* habla en términos elevados de la liberación de su nación; pero, sin embargo, permite que sean puestos a prueba en la fumarola, para poner a prueba su fe y su paciencia; porque de lo contrario no habría prueba de su fe, si él cumpliera inmediatamente lo que prometió, como ya hemos dicho. La palabra *príncipes* contiene una repetición que es habitual entre los hebreos. Lo expresaríamos así: "Reyes y príncipes verán; se levantarán y adorarán ". Con la palabra *adorar,* explica lo que había dicho: "Se levantarán", porque nosotros "nos levantamos" con el propósito de mostrar respeto. El significado general es que los príncipes más exaltados del mundo se despertarán para percibir que la restauración de la nación es una obra ilustre de Dios y digna de reverencia.

Porque fiel es el Santo de Israel. Ésta es la razón de la gran admiración y honor que los príncipes rendirán a Dios. Es porque

percibirán la “fidelidad” y la constancia del Señor en sus promesas. Ahora, el Señor desea ser reconocido como verdadero, no por una imaginación desnuda y desnuda, sino por la experiencia real, es decir, preservando a las personas que ha adoptado. Por tanto, aprendamos de ella que no debemos juzgar las promesas de Dios por nuestra condición, sino por su verdad; para que, cuando no veamos nada ante nosotros sino destrucción y muerte, recordemos este sentimiento por el cual el Señor llama a sí mismo lo despreciable y abominable.

Por lo tanto, también debe observarse cuán espléndida y asombrosa obra de Dios es la liberación de la Iglesia, que obliga a los reyes, aunque orgullosos y que apenas consideran algo tan valioso como para ser digno de su atención, a contemplar, admirar y asombrados, y aun a pesar de ellos mismos, reverenciar al Señor. Este trabajo extraño y extraordinario, por lo tanto, nos es muy elogiado. Cuán grande y excelente es, podemos aprender de nosotros mismos;porque por no hablar de las historias antiguas, ¿de qué manera hemos sido redimidos de la miserable tiranía del Anticristo? Verdaderamente lo consideraremos como “un sueño”, como dice el salmista, (Salmo 126: 1) si lo meditamos detenidamente por un corto tiempo; tan extraña e increíble es la obra que Dios ha realizado en nosotros, que poseemos el nombre de Cristo.

¿Y quién te ha elegido? Ahora repite lo que había visto anteriormente, que esta nación ha sido apartada para Dios. Pero en la elección percibimos el comienzo de la santificación; porque fue como consecuencia de que Dios se dignó elegirlos por su simple beneplácito, que esta nación se convirtió en su herencia peculiar. Isaías, por tanto, señala la voluntad secreta de Dios, de la cual procede la santificación; que Israel tal vez no crea que ha sido seleccionado por sus propios méritos. Como si hubiera dicho: "El Señor, que te ha elegido, da prueba real de su elección y la muestra por el efecto". Por tanto, de la misma manera que la verdad de Dios debe ser reconocida en nuestra salvación, la salvación debe atribuirse exclusivamente a su elección, que es de gracia gratuita. Sin embargo, quienes deseen participar de un beneficio tan grande, deben ser parte de Israel, es decir, de la Iglesia, de la cual no puede haber salvación ni verdad.

VERSÍCULO 8

8. *En tiempos de buen gusto*. De este versículo aprendemos de nuevo más claramente lo que explicamos al comienzo de este capítulo, que el Profeta, mientras se dirige a todo el cuerpo de la Iglesia, comienza con Cristo, que es la cabeza. He dicho que esto debe observarse cuidadosamente; porque los comentaristas no le han prestado atención y, sin embargo, no hay otra forma en que este capítulo pueda exponerse de manera coherente. Esto lo demuestra claramente Pablo, quien aplica esta declaración a toda la Iglesia. (2 Corintios 6: 2 .) Y, sin embargo, lo que el Profeta añade, *te daré como pacto, no* es aplicable a otro que Cristo.

¿Cómo conciliaremos estas declaraciones? Considerando que Cristo no es tanto suyo como nuestro; porque no vino, ni murió, ni resucitó por sí mismo. Fue enviado para la salvación de la Iglesia y no busca nada como suyo; porque no le falta nada. Por consiguiente, Dios hace promesas a todo el cuerpo de la Iglesia. Cristo, que ocupa el lugar de Mediador, recibe estas promesas y no aboga por sí mismo como individuo, sino por toda la Iglesia, para cuya salvación fue enviado. Por este motivo no se dirige a Cristo por separado, sino en la medida en que está unido y unido continuamente a su cuerpo. Es un honor inconcebible el que nuestro Padre celestial nos concede, cuando escucha a su Hijo por nuestra cuenta, y cuando incluso dirige el discurso al Hijo, mientras el asunto se relaciona con nuestra salvación. Por lo tanto, vemos cuán estrecha es la conexión entre nosotros y Cristo. Está en nuestra habitación y no tiene nada separado de nosotros; y el Padre escucha nuestra causa.

Con la palabra "buena voluntad", el Profeta pone un freno a los creyentes, por así decirlo, para que no estén demasiado ansiosos en sus deseos, sino que puedan esperar pacientemente hasta que llegue el tiempo señalado por Dios; y en este sentido Pablo da a la venida de Cristo el apelativo de "tiempo de plenitud". (Gálatas 4: 4.) Quiere decir, por lo tanto, que dependen de la disposición de Dios y, por lo tanto, deben soportar su ira con mansedumbre y compostura. Pero aunque la intención del Profeta es exhortar a los piadosos a la paciencia, para que aprendan a poner sus sentimientos en

subordinación a Dios, al mismo tiempo muestra que nuestra salvación procede de la bondad inmerecida de Dios. רצון *(ratzon)* que los griegos traducen εὐδοκία *,* es decir, la buena voluntad de Dios es el fundamento de nuestrasalvación; y la salvación es el efecto de esa gracia. Somos salvos porque agradamos a Dios, no por nuestra dignidad o méritos, sino por su gracia gratuita. En segundo lugar, muestra, al mismo tiempo, que nuestra salvación es segura, cuando tenemos una prueba clara de la gracia del Señor. Toda duda debe ser eliminada cuando el Señor testificó de su "buena voluntad". Este pasaje tiende a la alabanza de la palabra, más allá de la cual no debemos preguntarnos por la salvación; como declara Pablo que el beneplácito de Dios se manifiesta claramente en la predicación del Evangelio, y que así se cumple lo contenido en este pasaje sobre “el día de la salvación”. (2 Corintios 6: 2.)

En tercer lugar, el Profeta quiso recordarnos que Dios nos da una indudable garantía de su favor cuando nos envía el Evangelio; porque es evidente que se compadece de nosotros, cuando nos invita gentilmente a él, para que no miremos en todas direcciones para buscar esta luz, que debe esperarse sólo del agrado de la gracia de Dios, o ser torturado por la duda, del cual Dios nos libera. Pero recordemos que todo esto depende del propósito gratuito de Dios. Por lo tanto, cuando se plantea la pregunta de por qué el Señor nos iluminó en este momento y no en un período anterior, la razón que debe asignarse es esta: porque así agradó a Dios, así le pareció bien. Tal es la conclusión a la que llega Pablo en el pasaje que citamos,

“He aquí, ahora es el tiempo aceptable; he aquí ahora es el día de salvación ". (2 Corintios 6: 2.)

Este pasaje puede ayudarnos enormemente a determinar el significado de Isaías, para que aprendamos a conectar nuestra salvación con el beneplácito de Dios; prueba de lo cual se nos da en la predicación del Evangelio. También debe observarse que estas predicciones no deben limitarse a una determinada edad, ya que pertenecen a la totalidadIglesia en todas las edades. Porque si comenzamos con la liberación de Babilonia, debemos pasar a la redención de Cristo, de la cual podría considerarse como el comienzo y

el precursor; y como todavía se encuentran entre nosotros muchos restos de esclavitud, debemos avanzar hasta el último día, cuando todo será restaurado.

Te he nombrado pacto. Esto hace que sea aún más evidente, que todo lo que se había dicho anteriormente le fue prometido a Cristo, no por su ventaja personal, sino por nosotros; porque ha sido designado para ser el mediador del pacto, porque los judíos por sus pecados se habían rebelado contra Dios, quien había hecho un pacto eterno con ellos. Por lo tanto, la renovación de ese pacto, que se había roto o disuelto, se atribuye a Cristo. Sin embargo, también debemos tener en cuenta el dicho de Pablo, que

"Cristo es nuestra paz, para reconciliar a los que están lejos y a los que están cerca". (Efesios 2:14 .)

Pero Isaías tenía directamente a la vista esa lamentable ruina, cuyo remedio se podía esperar sólo de Cristo. Además, conviene aplicarnos esta gracia a nosotros mismos, porque, en comparación con los judíos, antes de la predicación del Evangelio, éramos enemigos y ajenos a Dios, y no podíamos reconciliarnos con él de ninguna otra manera. Por lo tanto, Cristo fue "dado para ser un pacto del pueblo", porque no había otro camino a Dios sino por él. En ese momento los judíos eran un pueblo; pero como consecuencia de la caída del tabique, todos nosotros, judíos y gentiles, nos hemos unido en un solo cuerpo.

Para que levantes la tierra, que en ese tiempo estaba desolada y desolada; porque el regreso del pueblo fue, como hemos visto en otra parte, una especie de nueva creación. Tal es también el diseño delpalabras del Profeta, para que sepamos que no hay nada en el mundo sino ruina y desolación. Cristo es enviado para restaurar lo que estaba caído y descompuesto. Si no hubiéramos estado en una condición caída, no habría habido ninguna razón para que Cristo fuera enviado a nosotros. Por tanto, debemos sopesar bien nuestra condición; porque somos ajenos a Dios, desprovistos de vida y excluidos de toda esperanza de salvación. Pero por Cristo somos completamente restaurados y reconciliados con nuestro Padre

Celestial. Isaías también agrega los beneficios que obtenemos por medio de Cristo, después de habernos reconciliado con Dios.

VERSÍCULO 9

9. *Para que digas a los presos.* Estas palabras describen el cambio que tuvo lugar con la venida de Cristo. Y, sin embargo, el Profeta incuestionablemente tiene la intención de consolar a los judíos en su extremo, para que no piensen que es increíble que sean restaurados a una mejor condición, porque ven que están casi dedicados a la destrucción. Sin embargo, muestra en general cuál es la naturaleza del oficio de Cristo y explica qué se entiende por *restaurar herencias desoladas;* porque, antes de la venida de Cristo, estamos "atados" bajo un yugo miserable y sumidos en tinieblas. Con estas metáforas se quiere decir que mientras estemos sin Cristo, estamos abrumados por una carga de todos los males; porque con las *tinieblas* excluye todo lo que se relaciona con el reino de Cristo, la fe, la justicia, la verdad, la inocencia y todo lo de esa naturaleza. Por tanto, estamos en "tinieblas", hasta que Cristo diga: *Mostraos* que estamos "atados", hasta que diga: *Salid.*

La palabra לאמר , (*lemor* ,) "para que digas", es muy enfática; porque muestra que la predicación del Evangelio es el medio por el cual somos entregados. Por tanto, si deseamos la libertad, si deseamos la luz del reino de Dios, escuchemos a Cristo cuando habla;de lo contrario, seremos oprimidos por la incesante tiranía de Satanás. ¿Dónde está entonces la libertad de nuestra voluntad? Quien pretenda tener luz, razón o entendimiento, no puede participar en esta liberación de Cristo; porque la libertad no se promete a nadie más que a los que reconocen que están cautivos, y la luz y la salvación no se prometen a nadie más que a los que reconocen que están sumidos en las tinieblas.

En los caminos que se alimentarán. Cuando promete que los pastos serán accesibles para los hijos de Dios, y estarán en las cimas de las montañas, por estas metáforas declara que todos los que estarán bajo la protección de Cristo habitarán seguros; porque es un Pastor

cuidadoso y atento, que abastece a su rebaño con todo lo necesario, de modo que no les falta nada que sea necesario para la más alta felicidad. (Juan 10:11 .) Esta instrucción era muy necesaria en el momento en que los judíos estaban a punto de realizar un viaje a través de países áridos y áridos, en su regreso a una tierra que estaba desolada y desolada. Por tanto, el Profeta dice que Dios tiene abundantes recursos para suplir sus necesidades, aunque los medios terrenales fallan; y en consecuencia, de acuerdo con la costumbre ordinaria de la Escritura, compara a los creyentes con las ovejas, para que, conscientes de su debilidad, se reduzcan por completo al cuidado del Pastor.

Sin embargo, es probable que advierta indirectamente a los creyentes que no deseen un lujo excesivo, porque nunca tendrán una superfluidad tan grande como para no verse acompañados de muchas dificultades; e igualmente no hacerse afeminados, porque serán acosados por peligros; porque sabemos que "los caminos" están expuestos a los ataques de enemigos y ladrones, y que las cimas de las montañas son en su mayor parte estériles. La Iglesia está gobernada por Cristo de tal manera que no esté libre de los ataques e insultos de los hombres, y se alimenta de tal manera quefrecuentemente para habitar regiones áridas y espantosas. Pero aunque los enemigos están cerca, Dios nos protege de su violencia y opresión. Si tenemos sed o hambre, él puede suplir en abundancia todo lo necesario para la alimentación y el mantenimiento; y en medio de peligros y dificultades de esta naturaleza percibimos su cuidado y ansiedad con mayor intensidad que si estuviéramos fuera del alcance de todo peligro.

Versículo 10

10. *No tendrán hambre ni sed.* Confirma lo que se dijo en el versículo anterior, que hay alimento en la mano de Dios, para que los judíos no carezcan de provisiones para su goce. Tampoco se puede dudar que él les recuerda que cuando sus padres fueron amenazados de muerte en el desierto por la escasez de pan y de todo tipo de alimentos, Dios les dio diariamente, durante cuarenta años, maná del cielo. (Éxodo 16:35 .) De la misma manera, cuando inmediatamente después habla de una

sombra contra *el calor del sol,* alude a la historia relatada por Moisés acerca de "la columna de nube", por la cual Dios protegió a su pueblo de quemado por los ardientes rayos del sol. (Éxodo 13:21 .) Hemos dicho que es costumbre entre los profetas mencionar la salida del pueblo de Egipto, siempre que tengan la intención de demostrar la bondad de Dios, ya sea públicamente hacia todos o en privado hacia cualquier individuo.

Por las fuentes de las aguas. Asimismo, alude a las aguas que brotaban de la roca (Éxodo 17: 6) cuando el pueblo casi había perecido de sed; porque esos sucesos no tuvieron lugar en la liberación de Babilonia, pero, al mencionar los beneficios anteriores, el Profeta magnifica el poder de Dios para asegurar la seguridad de la Iglesia.

Versículo 11

11. *Y colocaré todas mis montañas.* Aquí se trata directa y expresamente del regreso del pueblo; porque en vano habría prometido tan grande felicidad a la Iglesia, si el pueblo no fuera devuelto a su antigua libertad. El significado es que eliminará todo obstáculo y obstáculo que pueda impedir el regreso de la gente; y que hará transitables las “montañas”, que parecían intransitables; y, en suma, que nivelará tanto las montañas como los valles, para que se facilite su regreso a Judea. Así, cuando la Iglesia está a punto de ser completamente restaurada, ninguna obstrucción, por grande y formidable que sea, puede impedir que Dios sea finalmente victorioso. Además, cuando los llama "mis montañas", no solo quiere decir que tiene el derecho absoluto de ordenarles que permitan un pasaje a su gente, sino que declara que será el líder de la expedición, como si marchara por con los judíos y acompañarlos en el joumey. De la misma manera, se dice en otro pasaje, que pasó por Egipto y “cabalgó sobre sus lugares altos” a la partida de su pueblo. (Deuteronomio 32:13 .) Pero aquí describe el extraordinario amor de Dios hacia la Iglesia, cuando dice que viaja con ella y se compromete a suplir todas sus necesidades, como si consultara sus propios intereses cuando asistió a su personas.

Versículo 12

12. *He aquí, vendrán los de lejos.* La opinión sostenida por algunos, de que aquí se denotan las cuatro cuartas partes de la tierra , no descansa sobre bases muy sólidas; sin embargo, no lo rechazo, porque no solo es probable, sino que concuerda con muchos otros pasajes. Indudablemente, primero dice que vendrán de lugares distantes del mundo, y luego agrega ciertas subdivisiones o partes para explicar esto. declaración general.

Y los de la tierra de Sinis. En lugar de "Sinis", algunos leen "Sinis"; y de hecho las copias hebreas difieren. (5) Jerónimo piensa (y esta es la opinión comúnmente recibida) que una región del sur se denomina así desde el Monte Sinaí, que se encuentra hacia el sur. Otros piensan que se refiere a "Syene" porque se encuentra bajo el trópico de Cáncer. (6) Pero esta diversidad no tiene nada que ver con el significado del Profeta, que en sí mismo es claro y fácil de entender; porque el Profeta, sin duda, se refiere a aquellos que habían sido esparcidos y dispersados en varios lugares, ya sean recogidos del norte o del mar. Si bien Isaías promete un regreso de Babilonia, al mismo tiempo extiende esta predicción al tiempo de Cristo, como se puede aprender fácilmente de lo que sucedió antes; porque debemos recordar lo que dijimos anteriormente, que aquí se describe el segundo nacimiento de la Iglesia. No solo promete que los judíos regresarán a Jerusalén para construir el templo, sino que también se recogerá de todos los rincones del mundo a los que antes habían sido extranjeros de la Iglesia.

“Desde el norte - Tartaria; Europa occidental; Sinim, el chino, en cuyo país escondió una multitud de judíos, si podemos creer el curioso relato de ellos, publicado por el jesuita Brotier, en su suplemento de Tacit. Hist. 1. v. " - *Stock.*

Versículo 13

13. *Alabado sea, cielos; y regocíjate, tierra.* Aunque exhorta y anima a todos los piadosos a la acción de gracias, también apunta a confirmar la promesa que podría haber sido considerada dudosa; porque las

aflicciones perturban nuestra conciencia y la hacen vacilar de tal manera que no es tan fácil descansar firmemente en las promesas de Dios. En resumen, los hombres permanecen en suspenso otemblar, o caer del todo e incluso desmayarse. Mientras estén oprimidos por el miedo, la ansiedad o el dolor, apenas aceptan ningún consuelo; y por lo tanto necesitan ser confirmados de varias formas. Esta es la razón por la que Isaías describe las ventajas de esta liberación en términos tan elevados, para que los creyentes, aunque no veían nada a su alrededor más que la muerte y la ruina, pudieran sostener su corazón con la esperanza de una mejor condición. En consecuencia, coloca el tema casi ante sus ojos, para que puedan estar plenamente convencidos de que tendrán la causa más abundante de regocijo; aunque en ese momento no vieron nada más que pena y dolor.

Por tanto, recordemos que siempre que el Señor promete algo, debemos añadir acción de gracias, para que podamos afectar más poderosamente nuestro corazón; y luego, que debemos elevar nuestra mente al poder de Dios, que ejerce un dominio amplio y extenso sobre todas las criaturas; porque tan pronto como levanta la mano, "el cielo y la tierra" se mueven. Si las señales de su maravilloso poder deben verse en todas partes, él tiene la intención de que haya un ejemplo eminente y notable de ello en la salvación de la Iglesia.

Y tendrá compasión de sus pobres. Con esta metáfora, el Profeta muestra que ninguna obediencia que el cielo y la tierra rinden a Dios es más aceptable para él que unirse y prestar ayuda mutua a su Iglesia. Además, para que los creyentes no desmayen bajo el peso de las angustias, antes de prometerles el consuelo de Dios, les exhorta con calma a soportar las angustias; porque con la palabra *pobre* quiere decir que la Iglesia, en este mundo, está expuesta a muchas calamidades. Por lo tanto, para que podamos participar de la compasión de Dios, aprendamos, bajo la cruz y en medio de muchas molestias, a luchar por ella con suspiros y lágrimas.

Versículo 14

14. *Pero Sion dijo: Jehová me ha desamparado*. Para magnificar aún más su gracia, Dios se queja de que los corazones de los judíos eran

tan estrechos y cerrados, que el camino estaba casi cerrado para él, si no hubiera vencido sus malos pensamientos con su gran bondad. Sin embargo, al mismo tiempo se esfuerza por corregir esta falta, para que la liberación que se les ofrece y, por así decirlo, se les presenta, pueda ser recibida por ellos con el corazón abierto, y que, si él está dispuesto a ayudarlos, así sea. ellos, por otro lado, pueden estar preparados para abrigar esperanzas favorables. Ahora bien, a nosotros también nos pertenece esta doctrina; porque casi todos nosotros, cuando Dios demora su asistencia, estamos terriblemente angustiados y atormentados; porque pensamos que nos ha abandonado y rechazado. Así, la desesperación se arrastra rápidamente, a la que hay que oponerse, para que no seamos privados de la gracia de Dios. Y de hecho, en medio de estas dudas, nuestra incredulidad se manifiesta y expone, al no confiar en las promesas de Dios, para soportar pacientemente los castigos con los que Dios nos insta al arrepentimiento, o las pruebas de la fe con las que nos entrena a la paciencia o cualquier aflicción con la que nos humille. Por tanto, con justicia Dios reprende a los judíos por rechazar mediante una desconfianza perversa la salvación que se les ofrece, y por no permitirse recibir ayuda. Tampoco limita esta acusación a un pequeño número, sino que incluye a casi toda la Iglesia, para mostrar que será bondadoso y generoso con los judíos más allá de la medida de su fe, y que incluso lucha con ellos, que por su salvación, él puede romper todos los obstáculos con los que se opusieron a él. Por tanto, cuídese cada uno de nosotros de complacernos o halagarnos en este asunto; porque el Señor contiende con toda la Iglesia por pronunciar discursos de este tipo, que proceden de la fuente de la desconfianza.

Versículo 15

15. *¿Se olvidará la mujer de su hijo?* Para corregir esa desconfianza,añade a la protesta una exhortación llena del más dulce consuelo. Mediante una comparación apropiada, muestra cuán fuerte es su ansiedad por su pueblo, comparándose con una madre, cuyo amor por su descendencia es tan fuerte y ardiente, que deja muy atrás el amor de un padre. Así, no se conformó con proponer el ejemplo de

un padre, (que en otras ocasiones emplea con mucha frecuencia), sino que para expresar su muy fuerte afecto, eligió asemejarse a una madre, y los llama no simplemente “ hijos ”, sino *el fruto del útero,* hacia el que suele haber un cariño más cálido. ¡Qué afecto asombroso siente una madre por su prole, a quien acaricia en su seno, amamanta y cuida con ternura, de modo que pasa las noches de insomnio, se agota por la ansiedad continua y se olvida de sí misma! Y este cuidado se manifiesta no sólo entre los hombres, sino también entre las bestias salvajes, que, aunque son crueles por naturaleza, en este sentido son mansas.

Incluso si se olvidan. Dado que a veces sucede que las madres degeneran en monstruos tales que exceden en crueldad a las bestias salvajes y olvidan "el fruto de su vientre", el Señor declara a continuación que, aunque esto suceda, nunca olvidará a su pueblo. El afecto que nos tiene es mucho más fuerte y cálido que el amor de todas las madres. También debemos tener presente el dicho de Cristo:

"Si vosotros, siendo malos, sabéis dar bien a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial?" (Mateo 7:11 .)

Los hombres, aunque depravados por naturaleza y adictos al amor propio, están ansiosos por sus hijos. ¿Qué hará Dios, que es la bondad misma? ¿Le será posible dejar a un lado el amor de un padre? Ciertamente no. Aunque por tanto debe suceder que las madres (que es unmonstruosa) deberían abandonar a su propia descendencia, pero Dios, cuyo amor hacia su pueblo es constante e incesante, nunca los abandonará. En una palabra, el Profeta nos describe aquí el inconcebible cuidado con el que Dios vela incesantemente por nuestra salvación, para que estemos plenamente convencidos de que nunca nos abandonará, aunque estemos afligidos por grandes y numerosas calamidades.

Versículo 16

16. *He aquí, en las palmas de mis manos.* Por otra comparación, describe ese cuidado inconcebible que el Señor ejerce para con nosotros. Es un proverbio común que "lo tenemos en la punta de los

dedos", cuando tenemos algo total y profundamente fijado en nuestra memoria. Y Moisés, cuando recomienda la meditación constante sobre la Ley, dice: "Las atarás por señal en tu mano"; es decir, que siempre deben tener los mandamientos de Dios ante sus ojos. (Deuteronomio 6: 8.) Ahora hace uso de la misma comparación; como si hubiera dicho: “No puedo mirar mis manos sin verte en ellas; Te llevo grabada en mi corazón, para que ningún olvido pueda borrarte; en una palabra, no puedo olvidarte sin olvidarme de mí mismo ". Es cierto que Dios no tiene manos ni forma corporal; pero la Escritura se acomoda a nuestra débil capacidad para expresar la fuerza del amor de Dios hacia nosotros.

Tus muros están continuamente delante de mí. Como a la Iglesia se le llama con frecuencia la "habitación" o "ciudad de Dios" (y, por lo tanto, también la metáfora de "edificar" (Salmos 102: 16 ; Jeremías 24: 6 ; Mateo 16:18) se emplea con frecuencia en las Escrituras). por eso hace uso del término figurado “muros”, con el que denota la paz y la prosperidad de la Iglesia; como si hubiera dicho que se ocuparía de que Jerusalén prosperara y floreciera. Sin embargo, debería serObservó que el término “muros” denota el orden correcto de política y disciplina, del cual Dios declara que será el guardián incansable e incansable. Recordemos que esta profecía se cumplió durante esa espantosa desolación, cuando los "muros" de Jerusalén, que eran una viva imagen de la Iglesia, fueron derribados, el templo derrocado y el gobierno derrocado, y, en una palabra, cuando todo había sido destruido y casi arrasado hasta los cimientos; porque inmediatamente después él promete que todos serán restaurados.

VERSÍCULO 17

17. *Tus constructores se apresuran.* Afirma lo que se había dicho brevemente en el versículo anterior; pues se podría haber pensado que no había fundamento para lo que ahora había afirmado sobre el incesante cuidado que Dios tiene de su Iglesia y de sus muros, que permite que sean arrasados hasta sus cimientos, y por eso agrega la explicación, que ciertamente será derribado, pero luego será construido de nuevo. *Constructores.* De esta palabra podemos

aprender cuál es el verdadero método de restaurar la Iglesia, es decir, si el Señor envía “constructores, (7) para cultivarla, y luego si *aleja a los destructores* que la demuelen. Aunque Dios podría, por sí mismo y sin la ayuda de los hombres, reconstruir la Iglesia, sin embargo, se digna emplear sus manos; y aunque él solo, por la influencia secreta de su Espíritu, completa todo este edificio, sin embargo, bendice su trabajo para que no sea inútil. De él, por tanto, debemos pedir y buscar constructores; porque a él le corresponde hacerlos “suficientes”, como también nos informa Pablo (2 Corintios 3: 5) y asignar a cada uno su departamento.

También debemos orar no solo para que "envíe obreros a su mies" (Mateo 9:38), sino para que pueda reunir sus fuerzas y dirigirlos eficazmente, para que no trabajen envano; porque, cuando la doctrina del Evangelio se predica con alguna ventaja, surge de su extraordinaria bondad. Pero incluso esto no sería suficiente, si no "alejara a los destructores"; porque Satanás, con innumerables artes, invade y asalta la Iglesia, y no le faltan sirvientes ni asistentes, que dirigen toda su energía para destruir, estropear u obstaculizar la edificación del Señor. Por lo tanto, debemos rogarle constantemente que rechace sus ataques; y si el resultado no es del todo conforme a nuestras expectativas, culpemos de nuestros propios pecados e ingratitud; porque el Señor estaba dispuesto a otorgarnos esas bendiciones en abundancia.

Versículo 18

18. *Levanta tus ojos alrededor*. Él despierta a la Iglesia a contemplar esta magnífica obra, como si realmente estuviera ante sus ojos, y a contemplar las multitudes de hombres que acudirán a ella de todas partes. Ahora, así como esta asamblea debe haber alentado corazones piadosos durante la dispersión, los que fueron testigos oculares deben haber estado emocionados de gratitud. Esto muestra claramente que esta predicción fue útil en ambos períodos, no solo mientras el evento todavía estaba oculto por la esperanza, sino cuando realmente se había cumplido. Aunque habla a toda la Iglesia en general, este discurso se refiere también a las personas, para que todos unánimes, y cada uno

por separado, pueda abrazar estas promesas.

Cuando les pide que "levanten los ojos", quiere decir que la razón por la que estamos tan abatidos es que no examinamos la obra del Señor con la debida atención, sino que tenemos un velo puesto, por así decirlo, ante nuestros ojos. , para impedirnos ver lo que hay a nuestros pies. Como consecuencia de esto, no abrigamos ninguna confianza, pero en la adversidad estamos casi abrumados por la desesperación. Y si estas cosas se dicen a toda la Iglesia, que cada uno considere en su propiocorazón, hasta qué punto es responsable de este vicio, y que se despierte y despierte inmediatamente para contemplar las obras del Señor, para que pueda confiar con todo su corazón en sus promesas.

Todos están reunidos. Cuando dice que los elegidos de la Iglesia están "reunidos", quiere decir que, para que lleguen a ser un solo cuerpo bajo Cristo, y, por así decirlo, "un rebaño bajo un solo pastor" (Juan 10:16). deben estar, si podemos expresarlo así, "reunidos" en un solo pecho. Cristo no considera y trata como sus seguidores a nadie más que a los que están unidos en un cuerpo por la unidad de la fe. Cualquiera entonces que elija ser considerado como perteneciente al número de los hijos de Dios, sea hijo de la Iglesia; porque todos los que estén separados de ella serán extraños de Dios.

Te vestirás como con un adorno. El Profeta muestra cuál es el verdadero adorno de la Iglesia, a saber, tener un gran número de hijos, que le son traídos por la fe y guiados por el Espíritu de Dios. Este es el verdadero esplendor; esta es la gloria de la Iglesia, que debe estar sucia y fea, andrajosa y despeinada, si no tiene estos adornos. Por eso vemos cuán bien los papistas comprenden cuál es la verdadera manera en que la Iglesia debe ser adornada; porque toda su atención se dedica a las mesas pintadas, a las estatuas, a los hermosos edificios, al oro, las piedras preciosas y los vestidos costosos; es decir, prestan toda su atención a los títeres, como a los niños. Pero la verdadera dignidad de la Iglesia es interna, en cuanto consiste en los dones del Espíritu Santo y en la fe y la piedad progresivas. De ahí se sigue que ella está ricamente provista de sus ornamentos, cuando el pueblo, unido por la

fe, se reúne en su seno para adorar a Dios de la manera apropiada.

Yo vivo, dice Jehová. (8) Para que esta promesa sea más cierta, el Señor emplea un juramento, que tiene por objeto advertirnosotros contra la desconfianza, y que, cuando consideremos que su fin está cerca, podemos estar seguros de que será completamente restaurada. Y si esta doctrina fue alguna vez necesaria, es especialmente necesaria en la actualidad; porque, dondequiera que volvamos la mirada, no encontramos más que una espantosa desolación.

Entonces, ¿qué debemos hacer, sino, confiando en este juramento de Dios, luchar contra la desesperación, y no estar aterrorizados por ser insignificantes en número, lo que nos hace despreciados por el mundo, y no dudar de que hay muchos de los elegidos, ahora? vagabundos y dispersos, ¿a quienes Dios finalmente reunirá en su Iglesia? Y, por tanto, debemos animar nuestro corazón y levantar los ojos por la fe, para que podamos extender nuestra esperanza no sólo a una época, sino al período más distante.

VERSÍCULO 19

19. *Por tus lugares desolados,* confirma con otras palabras lo que ya hemos visto, que el cambio que prometió está en la mano de Dios, para que la Iglesia, que durante mucho tiempo estuvo desolada y desolada, tenga pronto muchos habitantes. ; de modo que el lugar puede ser demasiado estrecho para contenerlos a todos. Emplea la metáfora de una ciudad ruinosa, cuyas murallas y casas están reconstruidas, a la que los ciudadanos regresan en tal número que su circunferencia debe agrandarse, porque su antigua extensión no puede contenerlos a todos. Por tanto, no sólo se refiere al regreso del pueblo de Babilonia, sino a la restauración que se efectuó por medio de Cristo; es decir, cuando la Iglesia se extendió por todas partes, no solo por Judea, sino por todo el mundo.

Y tus destructores se alejarán lejos. Añade que se proporcionará una guarnición, si algún enemigo la molesta; si, esoella estará segura contra sus ataques y molestias, porque Dios los “alejará”. No es que la Iglesia goce jamás de una paz perfecta y esté protegida contra todos los

ataques de los enemigos; pero, sin embargo, Dios, soportando la debilidad de su pueblo, lo defendió de los malvados y refrenó o evitó sus ataques, para que al menos el reino de Satanás no surgiera de las ruinas de la Iglesia.

Versículo 20

20. *Volveré a decir en tus oídos.* Isaías continúa con el mismo tema y, bajo una metáfora diferente, promete la restauración de la Iglesia. La compara con una madre viuda o más bien estéril, para describir su condición miserable y angustiosa; porque estaba abrumada por tantas angustias, que el recuerdo de la nación parecía haber perecido por completo. Mezclada con los babilonios, que la mantenían cautiva, casi había pasado a otro cuerpo. Por tanto, no debemos extrañarnos si la compara con una madre estéril; porque no dio a luz más hijos. Anteriormente, los judíos habían disfrutado de una gran prosperidad; pero el reino fue arruinado, y todas sus fuerzas fueron decaídas, y, en resumen, su nombre casi se extinguió cuando fueron llevados al cautiverio. Por tanto, promete que la Iglesia será purificada de su inmundicia y que la que ahora está solitaria recuperará la condición que tenía antes. Y esto está incluido en la palabra *Nuevamente, para* que no duden que está en el poder de Dios restaurar lo que antes dio, aunque fue retirado por un tiempo.

Los hijos de tu duelo. (9) Por “los hijos del duelo”, algunos suponen que se refieren a los niños huérfanos; pero no puedo estar de acuerdo con esto, porque "duelo" y "esterilidad" se refieren más bien a la persona de la Iglesia, y por lo tanto es por el bien de amplificación que él los describe como aquellos que, contrariamente a lo esperado, le habían sido entregados a la afligida y estéril.

Hazme lugar; es decir, "retirarme para mi beneficio". No es que sea apropiado para los piadosos excluir a sus hermanos o expulsarlos de su lugar; pero el Profeta ha tomado prestado del lenguaje familiar un modo de expresión apropiado para declarar que ningún inconveniente impedirá que muchos deseen ser admitidos y tener un lugar para ellos. Ahora, esto sucedió, cuando el Señor reunió a

innumerables personas de todo el mundo; porque de repente, y contrariamente a la expectativa de los hombres, la Iglesia, que antes había estado vacía, se llenó; sus límites fueron ampliados y extendidos a lo largo y ancho.

“Una ciudad privada de sus habitantes se compara con una madre privada de sus hijos”. - *Rosenmuller.*

VERSÍCULO 21

21. *Y dirás en tu corazón.* Con estas palabras declara que la restauración de la Iglesia, de la que ahora habla, será maravillosa; y por eso la representa asombrada y asombrada por haber sido restaurada de una manera extraña e inesperada. Y verdaderamente una descripción de este tipo no es superflua; porque, como cada día crece entre los hombres una nueva descendencia, mediante la cual se propaga la raza humana, así nacen los hijos de Dios y de la Iglesia, que, "no de carne y hueso" (Juan 1:13 ,) pero por el poder secreto de Dios, se vuelven a formar para ser nuevas criaturas. Por naturaleza, no tenemos participación en el reino de Dios; (10) y por lo tanto, si alguien contempla esta obra nueva y poco común, y de qué manera se aumenta y se mantiene la Iglesia, se verá obligado a maravillarse.

¿Quién me engendró a estos? Él muestra que este asombrono se pretenderá, como expresiones de este tipo que con frecuencia proceden de aduladores, sino que vendrán del "corazón"; porque habrá buen motivo para maravillarse de que el Señor haya preservado a la Iglesia en medio de peligros tan grandes, y la haya multiplicado por una nueva e inesperada descendencia. ¿Quién hubiera pensado que, en el momento en que los judíos eran despreciados con el mayor desprecio y abrumados por toda clase de reproches y angustias, habría algunos de los gentiles que por sí mismos desearan asociarse con ellos? También era muy improbable que las disposiciones de los hombres cambiaran tan repentinamente como para adoptar una religión que detestaban. Además, el tabique que se había levantado entre ellos impedía la entrada a todos los extranjeros e incircuncisos.

Porque estaba afligido (o *estéril) y solitario.* Ahora explica cuál

fue el motivo principal de ese asombro; es decir, que antes no dio a luz hijos y estaba completamente desamparada. La doctrina, que es la semilla de la vida espiritual, por la cual los hijos de la Iglesia son engendrados, (1 Pedro 1:23) había cesado; incluso el culto ordenado por la ley había sido interrumpido; y, en suma, se había quitado todo lo que habitualmente contribuye a mantener el orden de gobierno. Ahora bien, la Iglesia se llama *desconsolada* o *estéril,* no porque Dios la haya abandonado, sino porque su presencia no siempre es visible. Nosotros mismos vimos una imagen de esa esterilidad, cuando el Señor, para castigar la ingratitud de los hombres, quitó su doctrina y les permitió vagar en la oscuridad. Se podría decir verdaderamente que la Iglesia está "afligida" y "estéril", cuando no se vio a ninguno de sus hijos. Por lo tanto, debemos concluir cuán necios son los papistas, que desean que Cristo siempre gobierne su Iglesia para que nunca sea "afligida" o "estéril"; viendo que el Señor, aunque no abandona el La Iglesia, sin embargo, con mucha frecuencia, debido a la ingratitud de los hombres, retira las señales de su presencia.

¿Quién, pues, los crió? No es fácil para quienes son llevados al cautiverio, y que a menudo cambian de lugar y habitación, "criar" a sus hijos; y cuando la ley y la doctrina de la piedad dejaron de resonar en el templo, el alimento espiritual había fallado casi por completo. Pero el Señor, que no necesita ayuda humana, engendra a sus hijos de manera extraordinaria, y por el poder asombroso de su Espíritu, y los "hace subir" donde él cree conveniente; y en cumplimiento de esta predicción, el Señor les suministró enfermeras contrariamente a la expectativa de todos, de modo que no sin razón la Iglesia se pregunta cómo fueron criados. Cuando leemos esta profecía, se nos recuerda que no debemos angustiarnos más allá de toda medida, si en algún momento vemos a la Iglesia parecerse a una mujer "afligida", y que no debemos dudar de que él puede, de repente, o en un momento, resucitarla y restaurarla, aunque no percibimos ningún medio por el cual pueda ser restaurada.

Versículo 22

22. *Así ha dicho el Señor Jehová.* Isaías confirma lo que había dicho

un poco antes, que el Señor haría que su Iglesia, aunque durante mucho tiempo había sido "estéril" y "desconsolada", tuviera una descendencia extremadamente numerosa y se sintiera obligada a maravillarse de ella. propia fecundidad; y lo hace para eliminar toda duda que pudiera haber entrado en sus corazones.

Levantaré mi mano a los gentiles. Declara que dará hijos a la Iglesia, no solo de entre los judíos, como antes, sino también de entre "los gentiles". Y, sin embargo, afirma indirectamente que esta generación será espiritual mediante la gracia de la adopción; por la metáfora de una *pancarta* tenía la intención de llevar a los creyentes a esperar un nuevo tipo de generación, y diferente de la que se ve en el curso ordinario de la naturaleza. Por lo tanto, el Señor debe colocar una señal y mostrar su poder secreto a través del Evangelio, (11) para que, de las naciones que difieren tanto entre sí tanto en costumbres como en idioma, pueda traer hijos a la Iglesia, que deberían estén unidos en la misma fe, como los hermanos se encuentran en el seno de su madre.

Se equivocan los que piensan que con los términos figurados *Mano* y *Bandera* no se quiere más que la predicación del Evangelio, y que dejan a un lado el poder del Espíritu; porque ambos deben estar unidos, y la eficacia del Espíritu no debe separarse de la predicación del Evangelio, como claramente lo muestra Pablo. (2 Corintios 3: 6.) A esta "mano" de Dios, por lo tanto, a esta "bandera" debemos acercarnos, cuando veamos que la Iglesia está oprimida por la tiranía de los impíos. Aunque se haga todo lo posible para derrocarlo y destruirlo, la "mano" de Dios es más alta, y en vano los hombres se oponen a él. Finalmente, someterá y aplastará su obstinación, para que la Iglesia pueda obtener algún reposo a pesar de todos sus esfuerzos.

Cuando promete que los hijos de la Iglesia *serán llevados en sus brazos y sobre sus hombros,* el lenguaje es metafórico, y significa que Dios no encontrará dificultad alguna cuando desee sacar a la Iglesia de su dispersión; porque todos los gentiles le ayudarán. Aunque esto se refiere, en primera instancia, a los judíos que habían sido desterrados

y esparcidos, sin duda debería extenderse a todos los elegidos de Dios, que se han convertido en participantes de la misma gracia.

VERSÍCULO 23

23. *Y reyes serán tus padres de crianza*. Después de haber hablado dela obediencia de los gentiles, muestra que esto se refiere no sólo a la gente común, sino también a los "reyes". Compara a los "reyes" con los jornaleros que crían a los hijos de otros, ya las "reinas" con las "enfermeras", que entregan su trabajo a sueldo. ¿Porque? Porque “reyes” y “reinas” proveerán todo lo necesario para alimentar a la descendencia de la Iglesia. Habiendo expulsado anteriormente a Cristo de sus dominios, de ahora en adelante lo reconocerán como Rey supremo y le rendirán toda honra, obediencia y adoración. Esto sucedió cuando el Señor se reveló al mundo entero por el Evangelio; porque los poderosos reyes y príncipes no solo se sometieron al yugo de Cristo, sino que también contribuyeron con sus riquezas para levantar y mantener la Iglesia de Cristo, para que fueran sus guardianes y defensores.

Por tanto, debe observarse que aquí se exige a los príncipes algo extraordinario, además de una profesión de fe ordinaria; porque el Señor les ha otorgado autoridad y poder para defender la Iglesia y promover la gloria de Dios. Este es ciertamente el deber de todos; pero los reyes, en la medida en que su poder sea mayor, deben dedicarse a él con más empeño y trabajar en él con mayor diligencia. Y esta es la razón por la que David se dirige expresamente y los exhorta a "ser sabios y servir al Señor y besar a su Hijo". (Salmos 2:10 .)

Esto muestra cuán locos son los sueños de quienes afirman que los reyes no pueden ser cristianos sin dejar de lado ese oficio; porque esas cosas se cumplieron bajo Cristo, cuando los reyes, que se habían convertido a Dios por la predicación del Evangelio, obtuvieron este pináculo más alto de rango, que sobrepasa el dominio y principado de toda clase, para ser "padres nodriza" y guardianes de la Iglesia. Los papistas no tienen otra idea de que los reyes sean *"padres de familia"* de la Iglesia que la de dejar a sus sacerdotes y monjes muygrandes

ingresos, ricas posesiones y prebendas, de las que podrían engordar, como cerdos en una pocilga. Pero esa “enfermería” apunta a un objeto bastante diferente al de llenar esas gaviotas insaciables. Nada se dice aquí sobre enriquecer las casas de aquellos que, bajo falsas pretensiones, se hacen ministros de la Iglesia (que no era otra cosa que corromper la Iglesia de Dios y destruirla con veneno mortal), sino sobre remover supersticiones y poner fin a toda idolatría inicua, acerca de hacer avanzar el reino de Cristo y mantener la pureza de la doctrina, acerca de purgar escándalos y limpiar de la inmundicia que corrompe la piedad y deteriora el brillo de la majestad divina.

Sin duda, mientras los reyes prestan especial atención a estas cosas, al mismo tiempo proveen a los pastores y ministros de la Palabra con todo lo necesario para la alimentación y el sustento, proveen a los pobres y protegen a la Iglesia contra la desgracia del pauperismo; erigir escuelas y fijar salarios para los maestros y juntas para los estudiantes; construir casas para pobres y hospitales, y hacer todos los demás arreglos que pertenezcan a la protección y defensa de la Iglesia. Pero esos gastos innecesarios y extravagantes para Aniversarios y Misas, para vasos de oro y túnicas costosas, que enaltecen el orgullo y la insolencia de los papistas, sólo sirven para mantener la pompa y la ambición, y corrompen la pura y simple "enfermería" de la Iglesia, e incluso ahoga y apaga la semilla de Dios, por la cual vive la Iglesia. Cuando vemos que las cosas ahora son muy diferentes, y que los "reyes" no son los "padres nodriza", sino los verdugos de la Iglesia; cuando, como consecuencia de quitar la doctrina de la piedad y desterrar a sus verdaderos ministros, se engordan vientres ociosos, torbellinos insaciables y mensajeros de Satanás, (pues tales son las personas a quienes los príncipes distribuyen alegremente sus riquezas, es decir, los humedad y sangre que han chupadodel pueblo;) cuando incluso los príncipes que de otra manera serían piadosos tienen menos fuerza y firmeza para defender la Palabra y sostener a la Iglesia; Reconozcamos que esta es la recompensa debida a nuestros pecados, y confesemos que no merecemos tener buenos “padres de familia”. Pero, sin embargo, después de esta condición espantosamente ruinosa, debemos esperar una restauración de la Iglesia, y tal conversión de reyes que se

muestren a sí mismos como "padres nodriza" y protectores de los creyentes, y defenderán valientemente la doctrina de la palabra.

Y lamerá el polvo de tus pies. Este pasaje también es torturado por los papistas para defender la tiranía de su ídolo, como si reyes y príncipes no tuvieran otra forma de demostrar que son adoradores de Dios sinceros y legítimos que adorando a ese príncipe enmascarado de la Iglesia en lugar de a Dios. . Así, consideran que la obediencia de la piedad consiste en besar los pies del Papa con profunda reverencia. Lo que deben pensar de un culto tan bárbaro e idólatra, que lo aprendan, primero, de Pedro, cuyo asiento se jactan de ocupar, quien no permitió que el centurión le rindiera tal honor. (Hechos 10: 6.) A continuación, que aprendan de Pablo, quien rasgó sus vestiduras y rechazó tal adoración con el mayor aborrecimiento. (Hechos 14:14 .) ¿Qué podría ser más absurdo que imaginar que el Hijo de Dios designó, en lugar de un ministro del Evangelio, un objeto de aborrecimiento, un rey deslumbrante en el lujo y el esplendor persa? Pero recordemos que la Iglesia, mientras sea peregrina en este mundo, está sujeta a la cruz, para que sea humilde y se conforme a su Cabeza; que si sus enemigos cesan en su hostilidad, su mayor adorno y brillo sigue siendo la modestia. De ahí se sigue que ella ha dejado a un lado su propio atuendo, cuando está vestida de orgullo irreligioso.

Aquí el Profeta no significa otra cosa que la adoración por la cual los príncipes se inclinan ante Dios, y la obediencia que ellos rendir a su Palabra en la Iglesia. Debe observarse cuidadosamente lo que ya hemos dicho, que, cuando hablamos de rendir honor a la Iglesia, nunca debe separarse de la Cabeza; porque este honor y este culto pertenecen a Cristo y, cuando se les confiere a la Iglesia, siguen perteneciendo indivisiblemente a él solo. Por la obediencia de la piedad los reyes no profesan sumisión para llevar el yugo de los hombres, sino para someterse a la doctrina de Cristo. Por tanto, quien rechaza el ministerio de la Iglesia y se niega a llevar el yugo que Dios desea imponer con su mano sobre todo su pueblo, no puede tener comunión con Cristo ni ser hijo de Dios.

Porque no serán avergonzados. Considero que אשר *(asher)* es una conjunción que significa *Para;* (12) y la cláusula a la que

pertenece está estrechamente relacionada con lo anterior, y algunos comentaristas la han separado indebidamente de ella. Con este argumento prueba que es muy apropiado que los príncipes se sometan alegremente al gobierno de Dios y no vacilen en humillarse ante la Iglesia; porque Dios no permitirá que los que esperan en él “se avergüencen”. Como si hubiera dicho: "Esta es una sumisión agradable y deliciosa".

Yo soy Jehova. Conecta su propia verdad con nuestra salvación; como si hubiera dicho que no desea que los hombres lo reconozcan como verdadero o como Dios, a menos que realmente cumpla lo que ha prometido. Y de ahí obtenemos una ventaja inestimable; porque, como es imposible que Dios no continúe siendo el mismo, la estabilidad de nuestra salvación, que el Profeta infiere de la propia estabilidad de Dios, debe permanecer inquebrantable.

VERSÍCULO 24

24. *¿Se quitará la presa a los poderosos?* Habiendo resuelto, en elversículo anterior, una objeción que podría ocurrir en la mente de los creyentes, ahora confirma esa solución aún más; porque podría haberse creído increíble que los judíos fueran rescatados de las manos de un enemigo tan poderoso, por quien habían sido tomados en una batalla justa y reducidos a la esclavitud, por lo tanto, agrega esta pregunta tal como la expresaron todos los ciudadanos comunes. gente, entre quienes probablemente voló universalmente de boca en boca; e inmediatamente responde, como veremos.

¿ Será liberada la cautividad de los justos (o *la cautividad de los justos*) *?* Y debemos, primero, observar esta metáfora, que la Iglesia es llamada “la presa de los poderosos” y “la cautividad de los justos”, es decir, la cautividad legal. Se dice que es el poseedor "justo" que es el poseedor legítimo; así como la presa, cuando la guerra ha sido justa, pasa a manos de un poseedor justo. (13) Tal era la condición del pueblo antiguo, después de haber sido llevado al cautiverio; pues, junto con su país natal, habían perdido su libertad y estaban enteramente en poder y a disposición del conquistador. Y, sin

embargo, debemos observar cuidadosamente esta metáfora, que la Iglesia está oprimida por la tiranía de los príncipes y expuesta a las fauces de los lobos, y sin embargo se supone que es su presa “justa”. Esto es, en verdad, vergonzosamente perverso; pero así fueron tratados nuestros padres, y no somos más virtuosos ni más excelentes que nuestros padres.

Versículo 25

25. *La presa del tirano será entregada.* Independientemente de cómo puedan jactarse de tener derecho a gobernar, y gloriarse de un título vacío, el Señor declara que son los más malvados ladrones, cuando amenaza con ser vengador y arrebatarles su presa. Dios no anula el dominio justo; y de ahí se sigue que elel dominio que usurparon sobre el pueblo de Dios es mero robo y tiranía malvada. Ni sus armas, ni sus fuerzas, ni sus preparativos bélicos impedirán al Señor tomar de sus manos una posesión injusta.

Esta promesa tampoco se relaciona solo con enemigos externos y tiranos, sino también con la tiranía de Satanás, de la cual somos rescatados por el maravilloso poder de Dios. Es cierto que posee un inmenso poder, pero Dios es mucho más poderoso, le quita las armas y derriba sus fortalezas para ponernos en libertad. (Mateo 12:29 ; Lucas 11:22 .) Por lo tanto, si hemos tenido experiencia del poder de Dios a este respecto, con tanta mayor razón tenemos para confiar en que indudablemente él será nuestro libertador, siempre que nuestros enemigos nos acerquen. bajo sus pies y oprime con cruel servidumbre.

Yo contenderé con el que contienda contigo. Cuando amenaza con “contender” por nuestra cuenta, primero nos recuerda que consideremos su poder, para que no consideremos el asunto por la razón humana o por el poder de los hombres. Por lo tanto, no debemos considerar lo que podemos hacer o los recursos que poseemos, pero es nuestro deber poner todo el asunto a disposición de Dios, quien se complace en protegernos y defendernos. En segundo lugar, afirma que será un poderoso defensor, para responder a las calumnias de los enemigos. Decíamos, un poco antes, que los malvados no sólo son

apresurados por la violencia y la crueldad contra la Iglesia, sino que la cargan con acusaciones falsas y calumniosas, como si tuvieran derecho a tratarla con crueldad; y por eso es sumamente necesario este consuelo, que Dios será el defensor de nuestra inocencia, para dispersar con su defensa todas las vanas pretensiones que fortalecen la audacia y la fiereza de los impíos. En consecuencia, repite de nuevo:

Salvaré a tus hijos. Nos consuela mucho saber que estamos unidos a él por un vínculo tan estrecho que se opone a todos los que contienden con nosotros, "bendice a los que nos bendicen y, en cambio, maldice a los que nos maldicen, "Y, en definitiva, declara que es enemigo de nuestros enemigos. (Génesis 12: 3.) Por eso también debe observarse que, cuando somos restaurados a la libertad y la vida, cuando no somos oprimidos por enemigos, y, en resumen, cuando somos salvos, no es una obra de Dios. hombre; que nadie pueda atribuir a su propia industria lo que Dios nos manda esperar como una bendición extraordinaria de él solo.

VERSÍCULO 26

26. *Y alimentaré a tus opresores con su propia carne.* Primero, declara cuál es la naturaleza de ese fin que aguarda a los enemigos de la Iglesia, y amenaza con que no solo se inflamarán con el odio mutuo, sino que también se matarán unos a otros por mutilación mutua. Y de hecho, es Dios quien los empuja de cabeza y los hace enfurecer, de modo que vuelvan contra sí mismos esa fuerza que antes ejercieron contra la Iglesia, luchen entre sí, como lo hicieron los madianitas , y traigan la destrucción sobre sí mismos. (Judas 7:22.) El significado equivale a esto, que no habrá necesidad de ayuda externa ni de ninguna preparación, cuando Dios determinará sobrepasar y destruir al réprobo; porque, habiendo sido golpeados por él con vértigo, se desgastarán en el conflicto mutuo por la rabia insaciable con que se atacarán unos a otros.

Y toda carne lo sabrá. Repite la afirmación que hemos visto anteriormente, a saber, que será reconocido por todos como el Dios de Israel y el único y verdadero Dios, cuando haya liberado a su pueblo de

la destrucción; porque pretendía que fuera un demostración de su Divinidad, que se manifestó abiertamente como Redentor y Salvador de su pueblo.

El Fuerte de Jacob. Algunos leen la palabra *Jacob* en el caso vocativo: "Oh poderoso Jacob"; pero lo leí en el caso genitivo, "de Jacob". El Señor testifica que él es el Salvador, Redentor y Poderoso de Israel, para que puedan confiar de todo corazón en su defensa y protección.



Isaías 50

Verso 1

1. *¿Dónde está esa carta de divorcio?* Hay varias interpretaciones de este pasaje, pero muy pocos de los comentaristas han entendido el significado del Profeta. Para tener una comprensión general de esto, debemos observar esa unión por la cual el Señor en todas partes testifica que su pueblo está unido a él; es decir, que él ocupa el lugar de un esposo y que nosotros ocupamos el lugar de una esposa. Es un matrimonio espiritual, que ha sido consagrado por su doctrina eterna y sellado por la sangre de Cristo. De la misma manera, por lo tanto, como él nos toma bajo su protección como esposa amada temprana, con la condición de que conservemos nuestra fidelidad a él por la castidad; por eso, cuando le hemos sido falsos, él nos rechaza; y luego se dice que emitirá un divorcio legal contra nosotros, como cuando un esposo desterró de su casa a una esposa adúltera.

Así, cuando los judíos fueron oprimidos por calamidades tantas y tan grandes, que fue fácil concluir que Dios los había rechazado y divorciado, la causa del divorcio pasó a ser objeto de investigación. Ahora bien, como los hombres suelen ser elocuentes al disculparse por sí mismos y se esfuerzan por echar la culpa a Dios, los judíos también se quejaron en ese momento de su condición, como si el Señor hubiera obrado mal al divorciarse de ellos; porque estaban lejos de pensar que las promesas habían sido invalidadas y el pacto anulado por sus crímenes. Incluso echaron la culpa a sus antepasados, como si fueran castigados por los pecados de otros. De ahí esas burlas y quejas que relata Ezequiel.

"Nuestros padres comieron una uva agria, y nuestros dientes están de punta". (Ezequiel 18: 2.)

Habiendo sido universalmente corriente este tipo de discursos

entre ellos, el Señor exige que presenten la “carta de divorcio”, mediante la cual pueden probar que están libres de culpa y han sido rechazados sin causa.

Ahora, se otorgó una “carta de divorcio” a las esposas que se divorciaron injustamente; porque por ella el marido se vio obligado a testificar que su esposa había vivido casta y honorablemente, de modo que era evidente que no había otro motivo para el divorcio que no agradar al marido. Así, la mujer tenía la libertad de marcharse y la culpa recaía únicamente en el marido, a cuyo malhumor y mal genio se atribuía la causa del divorcio. (Deuteronomio 24: 1.) Esta ley de divorcio, como muestra Ezequiel, (Mateo 19: 8) fue dada por Moisés debido a la dureza de corazón de esa nación. Por tanto, mediante una metáfora sumamente apropiada, el Señor muestra que él no es el autor del divorcio, sino que el pueblo se fue por su propia culpa y siguió sus concupiscencias, de modo que rompieron por completo el vínculo del matrimonio. Por eso pregunta dónde está “esa factura” de la que se jactaban; porque hay énfasis en el pronombre demostrativo, זה *(zeh), eso,* por lo cual él pretendía exponer sus excusas vanas; como si hubiera dicho que se deshacen de la acusación y echan la culpa a Dios, como si se les hubiera provisto de una defensa, mientras que habían violado el vínculo del matrimonio y no podían producir nada para hacer legal el divorcio.

¿O quién es el acreedor a quien te vendí? Con otra metáfora demuestra lo mismo. Cuando un hombre eraabrumado por las deudas, de modo que no podía satisfacer a sus acreedores, se vio obligado a dar a sus hijos en pago. Por tanto, el Señor pregunta: “¿Se ha visto obligado a hacer esto? ¿Los ha vendido o los ha dado en pago a otro acreedor? ¿Es como derrochadores o malos administradores, que se dejan abrumar por las deudas? Como si hubiera dicho: “No puedes traerme este oprobio; y por eso es evidente que, a causa de tus transgresiones, has sido vendido y reducido a esclavitud ".

He aquí que por vuestras iniquidades habéis sido vendidos. Así, el Señor defiende su majestad de todas las calumnias y las refuta con esta segunda cláusula, en la que declara que es por su propia culpa que

los judíos se hayan divorciado y "vendido". Pablo emplea el mismo modo de expresión cuando dice que estamos “vendidos al pecado” (Romanos 7:14), pero en un sentido diferente; de la misma manera que los escritores hebreos suelen hablar de hombres abandonados, cuya maldad es desesperada. Pero aquí el Profeta quiso simplemente acusar a los judíos de culpa, porque, por sus propias transgresiones, se habían traído sobre sí mismos todos los males que soportaron.

Si se pregunta: “¿Se divorció el Señor de su herencia? ¿Anuló el pacto? Ciertamente no; pero se dice que el Señor “se divorcia”, como se dice en otra parte que profana su herencia (Salmos 89:39 ; Ezequiel 24:21), porque no se puede sacar ninguna otra conclusión de las apariencias presentes; porque, cuando no les otorgó el favor que solía, fue una especie de divorcio o rechazo. En una palabra, debemos prestar atención a estos dos contrastes, que la esposa está divorciada, ya sea por culpa del esposo, o porque es impura y adúltera; y de la misma manera que los hijos son vendidos, ya sea por la pobreza de su padre o por su propia culpa. Y así se manifestará el curso del argumento en este pasaje.

Versículo 2

2. *¿Por qué vine?* Esta podría ser una razón asignada, que el pueblo no solo se ha traído sobre sí toda la inmensa masa de males al provocar la ira de Dios, sino que también, con su obstinación, ha cortado la esperanza de obtener el perdón y la salvación. Pero creo que Dios avanza aún más. Después de haberle explicado que tenía una buena razón para divorciarse del pueblo, porque ellos mismos se habían entregado a la servidumbre, cuando podrían haber sido libres, agrega que aún no es él quien les impide ser puestos inmediatamente en libertad. . Como mostró, en el versículo anterior, que toda la culpa es de los judíos, así ahora declara que es por su propia culpa que envejecen y se pudren en sus angustias; porque el Señor estaba dispuesto a ayudarlos, si no hubieran rechazado su gracia y bondad. En una palabra, muestra que tanto el comienzo como el progreso del mal surgen de la culpa del pueblo, para que él pueda liberar a Dios de toda culpa y pueda mostrar que los judíos actúan perversamente al

acusarlo como el autor de maldad, o al quejarse de que no los ayudará.

Primero, entonces, el Señor dice que él "vino"; ¿Y por qué, sino para extender su mano a los judíos? De donde se sigue que están justamente privados; porque no quisieron recibir su gracia. Ahora, se dice que el Señor “venga”, cuando da cualquier señal de su presencia. Se acerca por la predicación de la Palabra, y se acerca también por los diversos beneficios que nos concede, y por las muestras que emplea para manifestar su bondad paternal hacia nosotros.

"¿Hubo alguna vez pueblo", como dice Moisés, "que vio tantas señales y oyó la voz de Dios hablando, como este pueblo?" (Deuteronomio 4:33 .)

Como la invitación constante no les sirvió de nada, cuando les ofreció la esperanza del perdón y los exhortó al arrepentimiento, es con razón que habla de ello como algo monstruoso y pregunta por qué no había nadie para recibirlo. Por lo tanto, se les considera condenados por ingratitud, porque, aunque deberían haber buscado a Dios, ni siquiera eligieron encontrarse con él cuando vino; porque es un ejemplo de extrema ingratitud rehusarse a aceptar la gracia de Dios que se ofrece gratuitamente.

¿Por qué llamé y nadie respondió? En la palabra *llamada* hay una repetición de la misma declaración en diferentes palabras. Cuando Dios "llama", debemos estar listos y sumisos; porque esta es la "respuesta" que, se queja, le fue negada; es decir, debemos ceder implícitamente a su palabra. Pero esta expresión se aplica estrictamente al asunto que nos ocupa; porque Dios, cuando ofreció un fin a sus angustias, fue obstinadamente despreciado, como si hubiera hablado a los sordos y mudos. De ahí infiere que sobre ellos mismos recae la culpa de no haber sido entregados antes; y apoya esto con pruebas anteriores, porque anteriormente había mostrado a los padres que poseía abundancia de poder para ayudarlos. Una vez más, para que no puedan cuestionar y excusarse diciendo que no habían obtenido la salvación, aunque la deseaban de todo corazón, él sostiene, por otra parte, que la causa del cambio debe buscarse en otro lugar que en él (porque su poder no había disminuido en absoluto) y, por lo

tanto, no se habría demorado en extender su mano hacia ellos en la angustia, si no hubieran rechazado su ayuda perversamente.

¿Acortándose se ha acortado mi mano? Con este interrogatorio expresa mayor audacia, como si afirmara lo que no se puede cuestionar; porque ¿quién se atrevería a alegar contra Dios que su poder fue disminuido? Por lo tanto, relata cómorescató poderosamente a su pueblo de Egipto, para que ahora no se imaginen que él es menos poderoso, sino que reconozcan que sus pecados fueron el obstáculo. (14) Dice que con su reprensión "secó el mar", como si hubiera infundido terror con una palabra amenazante; porque por su autoridad y bajo su mandato, los mares se dividieron, de modo que se abrió un pasaje (Éxodo 14:21) y el Jordán fue rechazado. (Josué 3:16 .) La consecuencia fue que "los peces", privados de agua, murieron y se pudrieron.

VERSÍCULO 3

3. *Visto los cielos de oscuridad.* También menciona esa densa oscuridad que se extendió por todo Egipto durante el espacio de tres días. (Éxodo 10:22 .) En ese momento el cielo estaba vestido como con un vestido de muda; porque así como el buen tiempo tiene una influencia alegre, la negrura y la oscuridad producen melancolía; y por eso dice, que los cielos estaban cubiertos como de cilicio o con un vestido de mouming, como si fueran señales y expresiones de mouming, (15) Si alguien prefiere verlos como declaraciones generales, que disfrute de su opinión; pero creo que es probable que eche un vistazo a la historia de la liberación de Egipto, (16) frente a la cual fácilmente podría inferirse que Dios, que había ayudado tan milagrosamente a los padres, fue impedido por su ingratitud de conceder alivio a las miserias que ahora los oprimía.

VERSÍCULO 4

4. *El Señor Jehová.* Después de haberlos condenado dos veces por culpabilidad, agrega un consuelo en su forma habitual; porque cuando el Señor nos cubre de vergüenza, quiere librarnos inmediatamente de la vergüenza. Aunque, por lo tanto, mostró que el pueblo había sido

rechazado por las mejores razones posibles y había perecido por su propia culpa,porque demostraron ser incluso indignos de liberación, sin embargo, él les promete ayuda. Una vez más, debido a que en un asunto tan difícil de creer se necesitaban más pruebas que las ordinarias, comienza diciendo que Dios lo ha enviado e instruido para que ejecute sus mandamientos. Este pasaje se explica comúnmente para relacionarse con Cristo, como si no hubiera sido aplicable al Profeta, porque luego dice que lo habían golpeado con varas, lo que en ninguna parte leemos que se le haya hecho a Isaías. Pero no hay gran fuerza en este argumento; porque David se queja de que sus vestiduras estaban divididas (Salmos 22:18), lo cual se aplica literalmente a Cristo (Mateo 27:35 ; Juan 19:24) y, sin embargo, no se sigue que esto no le sucedió al mismo David . Por mi parte, no tengo ninguna duda, de que Isaías se presenta como uno que representa a todos los siervos de Dios, no solo a los que fueron desde el principio, sino a los que vendrán después.

Me ha dado la lengua de los sabios. Dice que el Señor le ha dado una "lengua", para que las promesas con las que anima al pueblo tengan mayor peso. Nuestra fe vacila, si sospechamos que un hombre habla por sí mismo; y la condición de ese pueblo era tan miserable que ningún argumento humano podía inducirlos a albergar la esperanza de liberación. A esto se suma que el mensaje de la salvación inminente les es traído desde el cielo; y si alguna persona no lo recibe, debe demostrar que es rebelde y desobediente. Aunque estas palabras están literalmente destinadas por el Profeta a asegurar la creencia de sus declaraciones, podemos inferir de ellas en general, que ningún hombre es apto para enseñar si no ha sido calificado primero por Dios. Esto recuerda a todos los maestros piadosos que pidan al Espíritu de Dios lo que de otra manera no podrían poseer. Ciertamente deben estudiar diligentemente, para no subir al púlpito hasta que estén completamente preparados; pero deben mantener este principio, que todoslas cosas necesarias para el desempeño de su oficio son los dones del Espíritu Santo. Y, de hecho, si no fueran órganos del Espíritu Santo, sería una temeridad extrema presentarse públicamente en el nombre de Dios.

Para que conozca una palabra a tiempo para el cansado. Aquí se debe proporcionar algún verbo, como "administrar" o "pronunciar". La palabra “conocer” incluye sabiduría y habilidad, que un pastor debe poseer, para que la palabra de Dios sea administrada fiel y provechosamente por él; como si hubiera dicho que ha sido bien instruido en la escuela de Dios, y así sabe bien lo que conviene a los desdichados y que gimen bajo una carga. (17) El término "cansado" se aplica a aquellos que están abrumados por muchas aflicciones; como hemos visto anteriormente, "que da fuerzas al cansado". (Isaías 40:29 .) Así también Cristo habla: "Venid a mí todos los que estáis cansados y cargados". (Mateo 11:28 .) Por lo tanto, quiere decir que Dios ha sido su maestro e instructor, para que pueda consolar a los desdichados con el consuelo apropiado, para que por medio de él sus corazones abatidos se animen sintiendo la misericordia de Dios.

De ahí inferimos que el deber más importante de los ministros de la palabra es consolar a los miserables, que están oprimidos por las aflicciones, o que se doblegan bajo su peso, y, en definitiva, señalar lo que es el verdadero descanso y serenidad de ánimo. , como hemos visto anteriormente. (Isaías 33:20 .) Asimismo, se nos enseña lo que cada uno de nosotros debe buscar principalmente en las Escrituras, a saber, que seamos abastecidos de doctrina apropiada y adecuada para aliviar nuestras angustias, Aquel que, mediante el consuelo oportuno, en situaciones aflictivas o afligidas. incluso los asuntos desesperados, pueden alegrar y apoyar su corazón, deben saber que ha logrado un buen dominio del Evangelio. Reconozco que la doctrina tiene varios usos; porque no solo es útil para consolar alafligido y débil, pero también contiene severas reprensiones y amenazas contra los obstinados. (2 Timoteo 3:16 .) Pero Isaías muestra que el principal deber que le incumbe es brindar algún consuelo a los judíos que, en la angustia actual, están a punto de desmayarse.

Se despertará por la mañana. El Profeta aquí testifica que el Señor es tan cuidadoso con las personas desdichadas y oprimidas que las ayuda “por la mañana”, es decir, según la temporada. Reconozco que a menudo estamos desprovistos de consuelo; pero, aunque Dios a menudo nos permite languidecer, conoce cada momento que es

adecuado para satisfacer la necesidad con su ayuda. Además, si su asistencia llega algo tarde, es por culpa nuestra; porque no sólo por nuestra indolencia, sino también por la rebelión, nos apartamos de su gracia. Sea como fuere, siempre observa con atención y corre a prestar ayuda; e incluso cuando volamos y resistimos, él nos llama a él, para que podamos ser refrescados al saborear su gracia y bondad.

Repite dos veces la frase "por la mañana", mediante la cual expresa perseverancia y seriedad, para que no pensemos que está expuesto a impulsos repentinos, como los hombres, de desechar u olvidar rápidamente a aquellos a quienes una vez se comprometió a proteger. a quien, por el contrario, sigue siendo objeto de su gracia hasta el final, sin dejar nunca desprovisto de consuelo.

Para que yo oiga como los sabios. Quiere decir que su oreja no solo ha sido jalada o torcida, como en el caso de las personas perezosas e indolentes, sino que ha sido formada y entrenada. Sin embargo, con su ejemplo muestra que Dios enseña eficazmente a todos aquellos cuyo ministerio se propone emplear para la salvación de su Iglesia; porque habría sido un asunto pequeño recibir instrucción a la manera de los hombres, si no tuvieran dentro de síel Espíritu de Dios como su instructor. Esto hace aún más evidente la verdad de lo que hemos dicho anteriormente, que nadie es buenos maestros sino los que han sido buenos eruditos. Los llama "eruditos" y "bien instruidos"; porque los que no se dignan aprender, porque se creen lo suficientemente sabios, son doblemente necios; ya que solo ellos, a juicio de Dios, son considerados “bien instruidos” y “eruditos”, que se dejan enseñar antes de ejercer el oficio de maestros, para que tengan claro conocimiento de lo que comunican a ellos. otros, y pueden presentar públicamente nada más que lo que puedan testificar que proceden de Dios; y, en una palabra, sólo ellos son “eruditos” (18) quienes, aprendiendo continuamente, no se niegan a progresar constantemente. Algunos leen la palabra en acusativo, que significa "para que oiga como (oyendo) a los eruditos"; pero eso es duro y está en desacuerdo con el verdadero significado.

Versículo 5

5. *El Señor Jehová ha abierto mi oído.* Repite nuevamente lo que había dicho anteriormente, y aquí incluye todo lo que pertenece al oficio de maestro; porque la “apertura del oído” debe entenderse que se refiere no solo a la doctrina, sino a toda la vocación; es decir, cuando toma a uno para que sea su siervo, e inculpa de su deber al que ha decidido enviar, cuando da órdenes y le ordena que ejecute lo que manda. Pero el Señor “abre el oído”, no solo cuando declara cuál es su voluntad, sino cuando afecta poderosamente el corazón de un hombre y lo mueve a obedecer, como se dice:

"Me has aburrido el oído". (Salmos 40: 6.)

Y Cristo dice,

"Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí". (Juan 6:45 .)

Tal es también la importancia de la segunda cláusula, *Y yo no fui rebelde,* cuyo significado puede resumirse así: “No emprende nada al azar, pero, estando plenamente convencido de la vocación de Dios, desempeña el oficio de maestro, aunque es laborioso y difícil, porque está dispuesto a obedecer ”.

Versículo 6

6. *Exponí mi cuerpo a los golpeadores.* Con los reproches, las burlas y la insolencia de los malvados, contrasta el valor inquebrantable que posee; como si hubiera dicho que, "cualquier resistencia que puedan intentar los despreciadores de Dios, él desconcertará todos sus insultos, para que nunca se arrepienta de las labores que ha emprendido". Sin embargo, este pasaje muestra claramente que los ministros de la palabra no pueden desempeñar su oficio fielmente sin estar expuestos a una contienda con el mundo, e incluso sin ser atacados ferozmente por todos lados; porque tan pronto como Isaías dice que ha obedecido el mandato de Dios, también agrega que "ha expuesto su cuerpo a los heridores". Los fieles siervos de Dios, cuando administran la doctrina de la palabra, no pueden escapar de esta condición, sino que deben soportar peleas, reproches, odios,

calumnias y diversos ataques de adversarios, quienes detestan esa libertad de aconsejar y reprobar que es necesaria. para que lo usen. Por tanto, que se armen de firmeza y fe; porque les está preparada una batalla terrible. Y no solo describe las persecuciones de los impíos, sino el oprobio del mundo; porque los hombres malvados desean que se piense que tienen una buena razón para oponerse a los ministros de la palabra y perseguir su doctrina, y desean que esos ministros sean considerados criminales y malhechores, y que se les considereodio y aborrecimiento. Por estas razones los conducen con diversas calumnias, y no se abstienen de ningún tipo de reproche, como bien sabemos por experiencia en la actualidad, cuando nuestros adversarios nos llaman herejes, engañadores, sediciosos, y nos asaltan con otras calumnias. , que también fueron dirigidos contra Cristo y los Apóstoles. (Mateo 27:63 ; Juan 7:12 ; Hechos 16:20 .)

Mi rostro no me escondí de la vergüenza y escupir. No sólo dice que los enemigos abiertos y externos escupieron y le propinaron golpes, sino que mira las calumnias que se ve obligado a soportar de los enemigos que están dentro y pertenecen a la casa; porque del seno mismo de la Iglesia siempre brotan hombres impíos y despreciadores de Dios, que insolentemente atacan a los profetas. Los que deseen servir a Dios deben estar preparados para soportar todas estas cosas con calma, para que puedan pasar por malas noticias y buenas noticias (2 Corintios 6: 8) y despreciar no solo el destierro, los azotes, el encarcelamiento y la muerte, pero también reproches y deshonras, aunque a veces parezcan más difíciles de soportar que la muerte misma. Si bien esta doctrina pertenece a todos los creyentes, pertenece especialmente a los maestros de la palabra, que deben ir antes que los demás y ser, por así decirlo, abanderados.

Versículo 7

7. *Porque el Señor Jehová me ayudará.* El Profeta declara de dónde proviene tan gran coraje, que él y los demás siervos de Dios necesitan poseer, para poder resistir con valentía los ataques de todos. Viene de la ayuda de Dios, confiando en quien él declara que está fortalecido contra todos los ataques del mundo. Después de haber mirado con

altiva entereza con desprecio a todo lo que se le oponía, exhorta a los demás también a mantener la misma firmeza, y da lo que podría llamarse un cuadro de la condición detodos los ministros de la palabra; para que, al apartarse del mundo, se vuelvan enteramente a Dios y tengan los ojos fijos en él. Nunca habrá una competencia tan ardua que no obtengan la victoria confiando en tal líder.

Por tanto, he puesto mi rostro como un pedernal. Con la metáfora de "un pedernal" él muestra que, pase lo que pase, no tendrá miedo; porque el terror o la alarma, como otras pasiones, se hace visible en el rostro. El mismo semblante habla y muestra cuáles son nuestros sentimientos. Los siervos de Dios, siendo tratados tan vergonzosamente, debieron hundirse inevitablemente bajo tales ataques, si no los hubieran resistido con una frente de piedra o de hierro. En este sentido del término, también se dice que Jeremías fue “puesto por ciudad fortificada, columna de hierro y muro de bronce, contra los reyes de Judá, los príncipes y el pueblo” (Jeremías 1:18). ;) y se dice que a Ezequiel se le ha dado "una frente fuerte, e incluso una de firmeza, y más dura que esa, para que no se desanime por la obstinación del pueblo". (Ezequiel 3: 9.)

Por tanto, no me avergoncé. La palabra "avergonzado" se usa dos veces en este versículo, pero en diferentes sentidos; porque en la primera cláusula se relaciona con el sentimiento, y en la segunda con la cosa misma o el efecto. En consecuencia, al comienzo del versículo, donde se jacta de que no está confundido con la vergüenza, porque Dios está de su lado, quiere decir que no basta con que Dios esté dispuesto a ayudarnos, si no lo sentimos también; porque ¿de qué nos servirán las promesas de Dios, si desconfiamos de él? Por lo tanto, se requiere confianza para que nos apoye y sepamos con certeza que disfrutamos del favor de Dios.

No seré confundido. En la conclusión del versículo, declara audazmente su convicción de que el fin será próspero. Así, "estar confundido" significa "estar decepcionado"; para los que teníanabrigados una esperanza vana y engañosa son susceptibles de ser burlados. Aquí vemos que se promete una ayuda especial a los

maestros y ministros piadosos de la palabra; de modo que cuanto más feroces son los ataques de Satanás y más fuerte la hostilidad del mundo, tanto más el Señor los defiende y guarda con una protección extraordinaria. Y de ahí que deberíamos concluir, que todos aquellos que, al llegar a la contienda, tiemblan y se desaniman, nunca han estado debidamente capacitados para el desempeño de su cargo; porque el que no sabe esforzarse no sabe cómo servir a Dios ya la Iglesia, y no está capacitado para administrar la doctrina de la palabra.

VERSÍCULO 8

8. *Cercano está el que me justifica.* Debemos recordar siempre que el Profeta no menciona nada que le sea peculiar, sino que testifica lo que el Señor elige ser, y siempre será, para con los ministros fieles, que cualquiera que tenga este testimonio, que Dios lo ha enviado, y sabe que desempeñe fielmente su oficio, que desprecie con valentía a todos los adversarios y que no se deje mover por sus reproches, porque es "justificado" por el Señor; y, de la misma manera, el Señor siempre está y estará cerca para defender y mantener su verdad. Además, para que cualquiera pueda hacer esta protesta, es necesario que su conciencia sea pura; porque, si alguno se lanza precipitadamente al oficio, y no tiene testimonio de su vocación, o presenta sus sueños públicamente, en vano se jactará de esta promesa, que pertenece sólo a aquellos que han sido llamados por Dios, y que cumplir con su deber con sinceridad y rectitud. Ahora bien, aunque los hipócritas o los despreciadores nunca dejan de molestar a los siervos de Dios, Isaías avanza para enfrentarlos, como si nadie se atreviera a iniciar una pelea o proferir calumnias; no porque pueda mantenerlos bajo control, (19) sino porque no ganarán nada con todos sus intentos. Por lo tanto, declara que mira con total desprecio a la falsaacusaciones que los enemigos de la sana doctrina lanzan contra sus maestros. No hay crimen con el que no los reprenda; pero sus esfuerzos son infructuosos; porque el Juez, por quien se mantiene su integridad, no está lejos. Por lo tanto, pueden, como hizo Pablo, apelar valientemente de los juicios inicuos e injustos de los hombres al "día del Señor", por quien se manifestará su inocencia. (1 Corintios 4: 4.)

Estemos juntos. Los maestros piadosos deben tener tanta confianza como para no dudar en dar un desafío valiente a los adversarios. Satanás, con sus agentes, no siempre se aventura a atacar abiertamente, especialmente cuando lucha con falsedades, sino que mediante emboscadas, y excavando bajo tierra, se esfuerza por tomarlos por sorpresa; pero los siervos de Dios no tienen miedo de "levantarse" abiertamente y entrar en contienda con el enemigo, y contender con argumentos, siempre que los adversarios estén dispuestos a entrar en las listas. Tan grande es la fuerza de la verdad que no teme la luz del día, como decimos aquí Isaías ataca con valentía a los que él percibe que están conspirando contra él; y por eso repite:

Que se acerque a mí. Los ministros piadosos deben estar listos para asignar una razón a su doctrina. Pero, ¿dónde está el hombre que está dispuesto a escucharlos con paciencia y a considerar cuál es la naturaleza de esa doctrina que ellos declaran públicamente? Es cierto que los adversarios se acercarán, pero es para desenvainar sus espadas para matarlos; para aguzarles la lengua, para que con toda clase de calumnias los despedacen. En resumen, toda su defensa consiste en armas o estratagemas engañosas; porque no se atreven a contender con argumentos bíblicos. Por lo tanto, confiando en la justicia de nuestra causa, podemos desafiarlos libremente al conflicto. Aunque nos condenan sin escuchar nuestra reivindicación, y aunque tienen muchos que apoyan la sentencia que han pronunciado, no tenemosrazón para tener miedo; porque Dios, cuya causa defendemos, es nuestro Juez, y finalmente nos absolverá.

VERSÍCULO 9

9. *¿Quién es el que me condena?* Pablo parece aludir a este pasaje, en su Epístola a los Romanos, cuando dice: "Dios es el que justifica; ¿Quién condenará? (Romanos 8:33 .) Podemos recurrir con seguridad al tribunal de Dios, cuando estemos bien seguros de que hemos obtenido su justicia por gracia gratuita por medio de Cristo. Pero aquí Isaías maneja un tema diferente; porque no habla de la salvación universal de los hombres, sino del ministerio de la Palabra, que el Señor defenderá contra los ataques de los impíos, y no permitirá que

su pueblo sea abrumado por su fraude o violencia.

He aquí que todos envejecerán como un vestido. Ahora muestra más claramente que no es en la sombra o en el caso que se jacta de su valor, como si nadie le molestara; pero declara que, aunque es atacado por enemigos mortales, aún mantiene su posición con valentía; porque todos los que pelean con la Palabra de Dios caerán y desaparecerán por su propia fragilidad. Para poner el asunto ante sus propios ojos, emplea una partícula demostrativa, *"He aquí,* como vestiduras perecerán, siendo consumidos por gusanos". El salmista usa la misma metáfora cuando compara a los hombres de este mundo con los hijos de Dios. (Salmos 49:14 .) Los primeros, aunque hagan ostentación y brillen como vestiduras deslumbrantes, perecerán; pero los creyentes, que ahora están cubiertos de inmundicia, finalmente obtendrán un nuevo brillo y resplandecerán como las estrellas. Aquí habla literalmente de perros feroces que atacan y ladran a maestros piadosos. Aunque tales personas son tenidas en alta estima por los hombres y poseen una autoridad muy alta entre ellos, sin embargo, su brillo perecerá y se desvanecerá, como el de las prendas que son comido por gusanos.

Versículo 10

10. *¿Quién hay entre vosotros que teme al Señor?* Después de haber hablado de la ayuda invencible de Dios, que protege a todos los profetas, dirige su discurso a los creyentes, para que se dejen guiar por la Palabra de Dios y se hagan obedientes. De ahí que podamos inferir hasta qué punto una santa jactancia lo elevó por encima de sus calumniadores; porque, como consecuencia de los hombres malvados, a través de su gran número, que en ese momento poseían una gran influencia entre los judíos, existía el riesgo de abrumar la fe de la pequeña minoría. (20) Cuando pregunta: "¿Dónde están los que temen a Dios?" señala que su número es pequeño. Sin embargo, se dirige a ellos por separado, para que se separen de la multitud mezclada y no participen en consejos que son inicuos y que Dios ha condenado. De la misma manera nos hemos encontrado anteriormente con estas palabras: "No digáis, una confederación". (Isaías 8:12 .) Aunque, por

lo tanto, los enemigos de Dios son tan numerosos como para constituir un vasto ejército, Isaías no duda en decir que quedan algunos que se beneficiarán de su doctrina.

Habla a los que "temen a Dios"; porque donde no hay religión ni temor de Dios, tampoco puede haber entrada para la doctrina. Vemos con qué audacia rechazan la doctrina quienes, en otros aspectos, desean ser considerados agudos y sagaces; porque, como consecuencia de estar hinchados de orgullo, detestan la modestia y la humildad, y son sumamente estúpidos en esta sabiduría de Dios. Por tanto, no sin una buena razón pone este fundamento, a saber, el temor de Dios, para que su Palabra sea escuchada con atención y diligencia. Por eso también es evidente que el verdadero temor de Dios no se encuentra en ninguna parte, a menos que los hombres escuchen su Palabra; porque los hipócritas hacense jactan con orgullo y altivez de la piedad y el temor de Dios, pero manifiestan un desprecio rebelde cuando rechazan la doctrina del Evangelio y todas las exhortaciones piadosas. La prueba clara de estas personas es que se arranca la máscara que desean llevar.

Que escuche la voz de su siervo. Podría haber dicho simplemente, "la voz de Dios", pero expresamente dice, "de su siervo"; porque Dios no quiere ser escuchado sino por la voz de sus ministros, a quienes emplea para instruirnos. Isaías habla primero de sí mismo, y luego de todos los demás que han sido investidos con el mismo cargo; y hay un contraste implícito entre ese “oír” que él exige y ese malvado afán de despreciar la doctrina en la que se entregan los hombres irreligiosos, mientras que ellos también, con su insolencia, alientan a muchas personas ociosas y necias a practicar un desprecio similar.

El que anduvo en tinieblas. Los creyentes podrían haber presentado como objeción que el fruto de su piedad no era visible, pero que estaban miserablemente afligidos, como si hubieran vivido una vida de abandono de la maldad; y por eso el Profeta anticipa y deja de lado esta queja, afirmando que los creyentes, aunque hasta ahora han sido tratados con dureza, no obedecen en vano a Dios y su Palabra; porque, si "han andado en tinieblas", por fin disfrutarán de la luz del Señor. Por “tinieblas”, el Profeta no se refiere aquí a la

ignorancia o ceguera del entendimiento humano, sino a las aflicciones que casi siempre abruman a los hijos de Dios. Y este es el consuelo que mencionó anteriormente, cuando declaró que "se le había dado la lengua de los sabios, para que pudiera hablar una palabra al que estaba desfallecido". (Ver. 4.) Así promete que aquellos que hasta ahora se han sentido desanimados y casi abrumados por tantas angustias, recibirán consuelo.

VERSÍCULO 11

11. *He aquí que todos ustedes encienden un fuego*. Él reprende a los judíos por elegir encender para ellos su propia luz, en lugar de acercarse a la luz de Dios. Este pasaje ha sido mal expuesto; y si queremos comprender su verdadero significado, debemos prestar atención al contraste entre la luz de Dios y la luz de los hombres; es decir, entre el consuelo que nos trae la Palabra de Dios y las palabras vacías de consuelo pronunciadas por los hombres, cuando con cosas ociosas e inútiles intentan y se afanan por aliviar sus angustias. Habiendo hablado anteriormente de "luz" y "tinieblas", y habiendo prometido luz a los creyentes, que escuchan la voz del Señor, muestra que los judíos habían rechazado esta luz para encender otra luz para ellos, y amenaza con que finalmente serán consumidos por esta luz, como por un incendio. Por tanto, Cristo reprende a los judíos "regocijándose a la luz de Juan" (Juan 5:35) porque hicieron un uso incorrecto de su carácter oficial para oscurecer o más bien extinguir la gloria de Cristo. Presentar el carácter oficial de Juan, a fin de cubrir de tinieblas la gloria de Cristo, no era otra cosa que apagar la luz de Dios que brilla en un hombre mortal, para encender otra luz para ellos, no para guiarlos por señalando el camino, pero que, al regocijarse tontamente en él, podrían ser conducidos en todas direcciones.

Cuando dice que están *rodeados de chispas,* mira sus diversos pensamientos, que los agitaron y los llevaron en la incertidumbre a veces en una dirección ya veces en otra; y de esta manera se burla de su locura, porque voluntaria y ansiosamente corrieron adonde los llevaban sus necios placeres.

Camina a la luz de tu fuego. Como si hubiera dicho: "Sabráspor experiencia, cuán inútil y transitoria es tu luz, cuando tus esperanzas injustificadas te habrán engañado ". El permiso irónico denota decepción. Otros lo explican, que los impíos encienden contra sí mismos el fuego de la ira de Dios; pero el Profeta miró más alto, y ese sentimiento parece no estar de acuerdo con este pasaje.

De mi mano. Porque los malvados, embriagados por la falsa confianza, piensan que están fuera del alcance de todo peligro y, viendo el futuro con imprudente desprecio, confían en "su propia luz", es decir, en los medios de defensa con los que imaginen que están provistos en abundancia; el Señor declara que *se acostarán con dolor,* y que esto procederá "de su mano"; y, en una palabra, que los hombres que han abandonado la luz de la Palabra y que buscan consuelo en algún otro lugar, perezcan miserablemente.



Isaías 51

Verso 1

1 *Oídme, los que seguís la justicia.* El Profeta ahora exhorta a los judíos a no desesperarse porque son pocos; porque habían sido talados y disminuidos a tal grado que parecían estar en vísperas de ser reducidos a la nada, mientras que había poca o ninguna esperanza de que alguien los suceda. Por tanto, les recuerda su origen, para que sepan que, aunque son un pequeño remanente, Dios puede aumentarlos y multiplicarlos; y les pide que contemplen a su padre Abraham, quien, aunque era un solo individuo, creció en gran número y recibió de Dios una numerosa posteridad. De ahí que pudieran inferir que Dios, que en tan poco tiempo había multiplicado a sus padres, en el futuro los multiplicaría también; porque su poder no ha disminuido y su voluntad no ha cambiado.

Mira la roca de tu corte. (21) Algunos opinan que a Abraham se le llama una "Roca" porque, como declara Pablo, "era fuerte en la fe". (Romanos 4:20 .) Otros asignan un significado totalmente opuesto a esta metáfora; porque piensan que a él se le llama "Roca", porque estaba agotado por la edad, y que a Sara se le llama " *Fosa"* porque era estéril. Pero ambos, en mi opinión, están equivocados; porque es una metáfora simple, tomada de las canteras, y declara que han descendido de Abraham y Sara, como piedras se cortan de una "roca" y un "hoyo". En medio de la ruina de la nación, era muy necesario que los piadosos fueran apoyados por esta doctrina yamonestación. Dios había prometido que la simiente de Abraham sería "como las estrellas del cielo" (Génesis 15: 5) y como "la arena del mar". (Génesis 22:17 .) Esta promesa aparentemente había fracasado en medio de esa desolación en la que los que quedaron apenas diferían de unos pocos racimos cuando terminó la vendimia.

Pero como ya sabían por experiencia cuán poderosa era la fuerza de Dios para crear un pueblo vasto de la nada, el Profeta les invita a abrigar esperanzas favorables, para que no sean desagradecidos con Dios; y dirige su discurso directamente a los creyentes, para quienes esto fue una dolorosa tentación. No les habla a todos, sino a aquellos que pueden confiar en la promesa, es decir, a aquellos a quienes llama "seguidores de la justicia"; porque en el país abundaban los incrédulos e hipócritas, que anteriormente se habían rebelado contra la práctica de la piedad; y tanto más loable fue la constancia de los que no cesaron de seguir lo que era justo. Dondequiera que se practica la "justicia", se escucha a Dios; y donde reina la incredulidad, no se puede confiar en ninguna promesa. (22) Por tanto, aunque se jactaban de ser hijos de Abraham, no todos eran capaces de recibir esta doctrina.

Los que buscáis a Jehová. Explica que el método de "seguir la justicia" consiste en "buscar al Señor"; porque aquellos que hacen una demostración externa de "justicia", y no apuntan a este fin, deben haber vagado durante toda su vida. Estas dos cosas, por tanto, deben unirse; es decir, la práctica de la justicia y la búsqueda de Dios.

VERSÍCULO 2

2. *Porque lo llamé solo*. Esta aplicación muestra claramente lo que fueel diseño de esta exhortación del Profeta. Fue para animar los corazones de los creyentes a abrigar la esperanza de una mejor condición. Dice que "lo llamó *uno* o *solo",* no solo porque no tenía ninguno junto con él, cuando fue llamado a salir de su país, sino porque el Señor le permitió vivir en la tierra de Canaán sin hijos hasta un desgastado pasó la vejez, de modo que no tenía esperanza de tener hijos, especialmente porque Sara (Génesis 16: 2) también era estéril; y cuando por fin, como consuelo por su condición de no tener hijos, se les dio un hijo, no mucho después pareció que lo llevaban al matadero. Sin embargo, el Señor lo aumentó y lo enriqueció con un gran número de hijos.

Lo necesario que era este consuelo para los judíos lo he comentado un poco antes, y se puede aprender fácilmente de su condición, que la historia declara claramente que fue miserable e

infeliz. Para nosotros también, en el día de hoy, en medio de esta condición distraída de la Iglesia, es muy necesario, que no nos desanimemos porque nuestro número es pequeño, y que podamos esperar que Dios aumente su Iglesia por métodos inesperados. Vemos un testimonio muy claro y sorprendente de esto en la bendición por la cual el Señor aumentó, incluso hasta una vejez extrema, la posteridad de Abraham, quien no tenía hijos y estaba solo. Esa promesa se refiere no solo a los judíos, sino a otras naciones; y por esto también él

"Ya no se llamaba Abram, sino Abraham". (Génesis 17: 5.)

VERSÍCULO 3

3. *Seguramente Jehová consolará a Sión.* El Profeta muestra que en la persona de Abraham se exhibió un ejemplo que se aplica a todas las edades; porque, como el Señor de repente produjo de un hombre una descendencia tan numerosa, así también poblará su Iglesiamétodos maravillosos y desconocidos, y no sólo una vez, sino siempre que se considere que no tiene hijos y está solitaria. De la misma manera, Pablo, después de haber hablado de la fe de Abraham y elogiado su excelencia, aplica esa doctrina a cada uno de nosotros, que

"Creía en esperanza contra esperanza, y que su mente no se movía de un lado a otro, sino que estaba plenamente persuadido de que lo que Dios había prometido él también podía cumplirlo, aunque parecía increíble y en desacuerdo con toda razón. " (Romanos 4:18 .)

Consolará todas sus desolaciones. Esto puede explicarse en el sentido de: "El Señor consolará a su Iglesia, no solo cuando esté en una condición floreciente, sino también cuando esté desolada y reducida a la soledad; " Porque debe haber sido desolada, y sus espantosas ruinas deben haberla llevado al borde de la destrucción, antes de que sintiera la ayuda que se describe aquí.

Y hará de su desierto un lugar de delicias. El Profeta aquí alude a un pasaje en los escritos de Moisés, en el que relata que el hombre fue colocado al principio en "el jardín del Edén" (Génesis 2:15), es decir, en "un lugar de delicias", de que fue expulsado por su propia culpa. (Génesis 3:24 .) Ahora bien, nosotros, que hemos sido privados

de la bendición que él otorgó a nuestro primer padre, somos exiliados en todo el mundo y estamos privados de ese paraíso. En consecuencia, siempre que sucedan grandes calamidades, y el orden de los acontecimientos se trastorne, y todo sea arrojado a una miserable desolación y ruina, sepamos que somos castigados por nuestra incredulidad y por nuestros atroces pecados; y recordemos aquella sentencia que se pronunció sobre nuestro primer padre, o más bien sobre toda la humanidad; y eso en cada parte de la vida, pero especialmente cuando vemos la condición de la Iglesia arruinada y volcada. La tierra, que de otro modo abundaría en bendiciones de todo tipo, ha sidoreducido a la soledad por culpa nuestra; y la Iglesia, que florecería en todas partes, ha sido arruinada y desolada.

Alegría y alegría. Quiere decir que el cambio será tan grande que la Iglesia ya no gemirá ni se quejará; pues, mientras la Iglesia estuvo oprimida por un duro cautiverio, no se oyó en ella nada más que murmullos y lamentos. Ahora restaurada, se regocijará y dará gracias a Dios. Así también se nos exhorta a la gratitud, para que estallemos en alabanza y acción de gracias a Dios, cuando hayamos experimentado su bondad.

Versículo 4

4. *Atiéndeme, pueblo mío.* Hay buenas razones por las que el Señor exige con tanta frecuencia que sea escuchado. Sabemos por experiencia lo lentos que somos para escucharlo, especialmente en la adversidad; e incluso cuando tenemos gran necesidad de consuelo, lo rechazamos con nuestra impaciencia y desmayo. Cada uno de nosotros, por lo tanto, más dolorosas son las aflicciones que lo presionan, debemos esforzarnos más fervientemente por ensanchar su corazón, y de esta manera despertarse, y sacudirse su pereza, para recibir consuelo. Lo que aquí se exige es *atención,* para sostener nuestro corazón con paciencia, hasta que llegue el tiempo de la gracia.

Porque de mí saldrá la ley. El significado es que el Señor volverá a reinar y hará que su Iglesia invoque su nombre. Aunque la palabra *Ley* equivale al edicto que Dios ordenará que se proclame, cuando se

complazca en reunir a su Iglesia, al mismo tiempo describe su manera de reinar; es decir, por su "Ley" y por su doctrina. Por eso vemos que dondequiera que se rechace la doctrina, el gobierno de Dios no se encuentra, es decir, no es reconocido por los hombres. Por *juicio* se refiere a la orden y administración del gobierno, mediante el cual restaurará su reino.

Para luz de los pueblos, dice que será “para luz de los pueblos”, porque, cuando Dios comienza a reinar, los miserables (23) son rescatados de las tinieblas e iluminados por la doctrina de la palabra.

Yo te lo revelaré. Este vero ארגיע *(argiang)* es expuesto de diversas maneras por los comentaristas, porque רגע (*ragang*) tiene varios significados. A veces significa "cortar" y "abrir" y, a veces, "estar en reposo". Algunos, por tanto, lo explican: "Haré descansar", es decir, "estableceré"; y ese significado no es inapropiado. La mayoría de los escritores judíos lo explican de manera diferente, pero no relataré sus interpretaciones torcidas y duras. Prefiero aprobar esta traducción, "Manifestaré juicio", o "Haré que el juicio estalle" o, lo que significa lo mismo, "Revelaré"; porque creo que concuerda mejor con la cláusula anterior. Las repeticiones, sabemos, son muy habituales entre los escritores hebreos. Aunque, por lo tanto, emplea palabras diferentes, el significado sigue siendo el mismo. Habiendo dicho anteriormente que "la ley saldrá de él", ahora dice que "revelará juicio".

VERSÍCULO 5

5. *Mi justicia está cerca.* Confirma la doctrina anterior. La "justicia" del Señor tiene relación con los hombres, que saben por experiencia que él es "justo". Mientras el pueblo estaba oprimido por una servidumbre cruel, ellos sabían, en verdad, que eran justamente castigados por sus pecados; pero podrían sorprenderse de que fueron tan abandonados, porque la adoración de Dios cesó, y su nombre fue blasfemado por hombres malvados, que siguieron su carrera malvada.sin castigo. Por tanto, para brindarles algún consuelo, les promete que Dios los asistirá rápidamente, para que todos reconozcan que él es fiel y justo. Con la palabra "justo", el Profeta no quiere decir

que da a cada uno una recompensa "justa", sino que brinda la mejor protección y dispensa la mayor bondad a su pueblo, que cumple fielmente sus promesas a todos los creyentes, cuando los entrega y no los deja finalmente abrumados.

Esto aparece más claramente en la siguiente cláusula, en la que, con el propósito de explicar, agrega: *Mi salvación ha salido; porque* la "justicia" de Dios brilló intensamente en la liberación del pueblo. Ahora, el cautiverio en el que los judíos fueron retenidos en Babilonia fue una especie de muerte, como consecuencia de la cual esa liberación se llama aquí "Salvación".

Mis brazos juzgarán a los pueblos. Por "armas" se refiere al amplio ejercicio de su poder. Esa figura retórica que describe a Dios bajo formas de expresión extraídas del marco humano aparece con frecuencia en las Escrituras. Debido a que el gobierno de Dios parecía estar confinado dentro de límites estrechos, o más bien no era en absoluto visible, por este motivo menciona las *armas,* con lo que quiere decir que extenderá su reino por todas partes.

VERSÍCULO 6

6. *Levante sus ojos hacia el cielo.* Cuando vemos cambios tan grandes en el mundo, tendemos a pensar que la Iglesia está bajo la influencia del movimiento violento; y, por tanto, necesitamos que nuestra mente se eleve por encima del curso ordinario de la naturaleza; de lo contrario, parecerá que la salvación de la Iglesia pende de un hilo y será llevada de aquí para allá por las olas y las tempestades. Sin embargo, podemosmira tanto en el cielo como en la tierra con qué sabiduría Dios regula todas las cosas, con qué bondad paternal sostiene y defiende su hechura y el marco del mundo, y con qué equidad proporciona a todas sus criaturas. Pero de manera notable se digna velar por su Iglesia, ya que la ha separado del rango ordinario.

Y mira la tierra debajo. Ambos puntos de vista ahora expresados son adoptados aquí por el Profeta; porque invita a los creyentes a mirar hacia arriba y hacia abajo, para percibir tanto en el cielo como en la tierra la maravillosa providencia de Dios, por la cual

preserva tan bellamente el orden y la armonía que estableció al principio. Pero agrega que, aunque el cielo y la tierra se apresuran a decaer, es imposible que la Iglesia fracase, cuya estabilidad se basa en Dios; como si hubiera dicho: "Mil veces más se mezclará la levadura con la tierra, antes que la promesa sobre la cual descansa tu salvación no se cumpla".

Mi salvación permanecerá para siempre. En primer lugar, menciona la "salvación" y, a continuación, habla de la "justicia", sobre la cual descansa como un fundamento sólido. Por lo tanto, siempre que los peligros nos presionen por todos lados, aprendamos a dirigirnos a este lugar de refugio. Y con este sentimiento coinciden las palabras del salmista,

"Los cielos se envejecerán y desaparecerán; pero tú, Señor, eres siempre el mismo, y tus años no han cambiado ". (Salmos 102: 26)

Ambos pasajes nos recuerdan que la gracia de Dios, que muestra en la preservación de su Iglesia, sobrepasa todas sus otras obras. Todo lo que está contenido en el cielo y la tierra es frágil y se desvanece; pero la salvación de Dios, mediante la cual él protege a la Iglesia, es eterna y, por lo tanto, no puede estar sujeta a estos peligros.

VERSÍCULO 7

7. *Escúchame.* Debido a que los hombres inicuos, cuando disfrutan de la prosperidad, se ríen de nuestra fe y se burlan de nuestras aflicciones y aflicciones, por eso el Profeta exhorta a los creyentes a tener paciencia, para que no teman sus reproches ni se desanimen por sus calumnias. La razón asignada es que su prosperidad no será de larga duración. Cualquiera que sea su jactancia insolente, ya se ha pronunciado (versículo 8) como alimento de *polillas* y *gusanos;* mientras Dios tiene en su mano la salvación de los creyentes, de la que parecen arrojados a la mayor distancia posible. Aquí debemos observar nuevamente la repetición de la palabra *Escucha.* Esta es ahora la tercera vez que el Señor exige una "audiencia"; porque, cuando temblamos de ansiedad a causa de nuestras angustias, es con la mayor dificultad que confiamos en sus promesas, y por lo tanto

necesitamos ser despertados y estimulados a menudo, hasta que hayamos superado todas las dificultades.

Vosotros que conocéis la justicia, aquí no se dirige a los incrédulos, sino a los que "conocen la justicia"; porque, aunque no rechazan intencionalmente la palabra de Dios, muchas veces cierran la puerta a su “justicia”, para que no les alcance, cuando, bajo la influencia de la adversidad, cierran los oídos y casi se desesperan. Por tanto, para que puedan recibir las promesas y admitir el consuelo, el Profeta los despierta y despierta.

Un pueblo en cuyo corazón está mi ley. Debemos prestar atención al hilo del pensamiento. Primero, describe qué tipo de personas desea el Señor tener, a saber, "los que conocen la justicia"; ya continuación explica cuál es la naturaleza de este conocimiento, es decir, cuando el pueblo tiene “la ley” fija y profundamente arraigada en su corazón. Sin la palabra del Señor no hay "justicia". Sin leyes de hombrespor muy bien formulado que sea, nos conducirá a la verdadera justicia, de la que en verdad pueden darnos una idea débil, pero que nunca podrán describir con justicia. Al mismo tiempo, muestra de qué manera debemos progresar en la ley del Señor; es decir, abrazándolo con el corazón; porque la sede de la ley no está en el cerebro, sino en el corazón, para que, estando imbuidos de la doctrina celestial, seamos completamente renovados.

VERSÍCULO 8

8. *Pero mi justicia permanecerá para siempre*. Debido a que los siervos creyentes de Dios deben soportar muchos reproches y calumnias de los enemigos de la palabra, el Profeta los exhorta y los anima a soportarla con valentía. Con frecuencia sucede que nos conmueven más profundamente las contusiones y los insultos de los hombres que el fuego y la espada; pero debemos considerar alabanza y gloria ser objeto de su desprecio y aborrecimiento. El verdadero valor surge de esta consideración, que, aunque el mundo nos rechaza como “inmundicias y viandas” (1 Corintios 4:13), Dios nos tiene en estima; porque mantenemos la misma causa consigo mismo. Por lo tanto, con

Moisés, “prefieramos el oprobio de Cristo a los tesoros de los egipcios”. (Hebreos 11:26 .) Gocémonos con los Apóstoles, quienes

“Partieron del concilio alegres y gozosos, porque eran tenidos por dignos de sufrir vergüenza por el nombre de Jesús”. (Hechos 5:41 .)

Y mi salvación por los siglos de los siglos. Debido a que la muerte de los impíos nos daría un pequeño consuelo, si no fuéramos salvos, él muestra cuál será nuestra condición, a saber, que nunca seremos destituidos de la “justicia y salvación de Dios”. Pero la comparación puede parecer inapropiada cuando contrastala destrucción de los impíos con su justicia. Mucho más clara y adecuadamente podría haberse expresado así: “Aunque los réprobos se complazcan en la alegría, pronto perecerán; pero los creyentes, aunque parezcan muertos, vivirán ”. Una vez más, debido a que no nos menciona, y solo elogia la eternidad de la justicia de Dios, se puede objetar que para nosotros, que estamos casi abrumados, esto es inútil. Pero con estas palabras el Profeta nos instruye que en nuestras aflicciones debemos buscar consuelo en el pensamiento de que nuestra salud y salvación están, por así decirlo, encerradas en Dios; porque, mientras los hombres confíen en sí mismos o confíen en sí mismos, no pueden albergar ninguna buena esperanza que no decaiga rápidamente; y, por tanto, debemos volver nuestro corazón a Dios, cuya “misericordia es eterna para los que le temen”, como dice David , “y su justicia para los hijos de los hijos”. (Salmos 103: 17.)

Debido a que la salvación se basa en la bondad de Dios, Isaías nos lo recuerda, que los hombres pueden quedar reducidos a la nada y que la confianza se puede depositar solo en Dios. El significado puede resumirse así: “La *salvación* está en Dios, para que por ella no se preserve a sí mismo, sino a nosotros; *la justicia* está en Dios, para que la muestre para nuestra defensa y preservación ”. Por consiguiente, desde la eternidad de la “salvación y justicia” de Dios debemos inferir que los siervos de Dios no pueden perecer; que concuerda con el pasaje citado un poco antes de David,

“Tú eres el mismo, y tus años no fallarán. Los hijos de tus siervos

habitarán, y su posteridad será establecida para siempre ". (Salmos 102: 27.)

Vemos así cómo aplica esta eternidad a los hijos de Dios, que no subsisten en sí mismos, sino en Dios, y tienen en él el fundamento de su salvación.

Versículo 9

9. *Despierta, despierta.* Aquí el Profeta nos instruye que, cuando Dios nos anima con sus promesas, también debemos orar fervientemente para que cumpla lo que ha prometido. No nos consuela para volvernos perezosos, sino para que nos inflame un deseo más fuerte de orar y ejercitemos continuamente nuestra fe. El Profeta habla según nuestros sentimientos; porque pensamos que Dios está dormido, mientras no venga al alivio de nuestras necesidades; y el Señor nos complace hasta el punto de permitirnos hablar y orar según el sentimiento de nuestra debilidad. Por lo tanto, los creyentes ruegan al Señor que "despierte", no que lo imaginen holgazán o durmiendo en el cielo; (24) pero, por el contrario, confiesan su propia pereza e ignorancia, al no poder formarse ninguna concepción de Dios, mientras no estén en condiciones de recibir su ayuda. Pero, sin embargo, aunque la carne imagina que está dormido, o que ignora nuestras calamidades, la fe se eleva más y se aferra a su poder eterno.

Vístete de fuerza, oh brazo de Jehová. Se dice que "despierta" y "se reviste de fuerzas" cuando exhibe testimonios de su poder, porque de lo contrario pensamos que está inactivo o dormido. Mientras tanto, el Profeta, al dirigirse al brazo de Dios que estaba oculto, lo muestra a los creyentes como realmente presente, para que puedan estar convencidos de que no hay otra razón por la que sus enemigos los aflijan tan amarga y dolorosamente que porque Dios ha retirado su ayuda. Ya se ha mostrado la causa de la demora, que se habían alejado de Dios.

En la antigüedad. Con el término "días antiguos" nos muestra que debemos recordar todo lo que el Señor hizo hace mucho tiempo para la salvación de su pueblo. Aunque parece hacer una pausa y no

preocuparse más por nosotros, sigue siendo el mismo Dios que gobernó anteriormente.su Iglesia; y por lo tanto, nunca podrá desamparar o abandonar a quienes toma bajo su protección.

En edades muy pasadas. Esta repetición nos dice aún más claramente que debemos considerar no sólo las cosas que han sucedido últimamente, sino las que sucedieron hace mucho tiempo; porque debemos extender nuestras mentes hasta las edades más remotas, para que puedan elevarse por encima de las tentaciones, que de otro modo podrían abrumarnos fácilmente.

¿No eres tú el que aplastó al orgulloso? (25) El Profeta recopila aquí los numerosos testimonios de gracia que Dios ha manifestado en varias épocas, de modo que, si unos pocos no son suficientes, la gran cantidad de ellos puede confirmar por completo la fe de la Iglesia. Pero, dado que sería demasiado tedioso redactar un catálogo completo, presenta el singular y más notable de todos estos eventos, a saber, que el pueblo fue liberado una vez de Egipto de una manera milagrosa, porque no tengo ninguna duda de que por *Rahab* (26) quiere decir Egipto orgulloso y cruel; como también se dice,

"Mencionaré a Rahab y Babilonia entre mis amigos". (Salmos 87: 4.)

De la misma manera, Ezequiel llama al rey de Egipto "un dragón".

"He aquí, estoy contra ti, oh Faraón, rey de Egipto, el gran dragón, que habita en medio de tus ríos". (Ezequiel 29: 3.)

Es suficientemente evidente, y es universalmente admitido, que el Profeta recuerda aquí la milagrosa liberación del pueblo de Egipto. "Si en ese momento el orgullo de Egipto fue domesticado y sometido, si el dragón fue puesto en fuga, ¿por qué no deberíamos esperar lo mismo?"

Al plantear la pregunta, si es el mismo brazo, argumenta sobre la naturaleza de Dios; porque esto no se puede afirmar con respecto al “brazo” del hombre, cuya fuerza, aunque grande, disminuye y falla con

el tiempo. Milo, que había sido muy fuerte cuando envejeció y miró sus brazos, gimió porque la fuerza que poseía en un período anterior ahora lo había abandonado. Pero no es así con Dios, cuya fuerza ningún lapso de tiempo puede disminuir. Estas palabras deben leerse μφατικῶς enfáticamente: "¿No eres tú?" Porque él muestra que el Señor es el mismo que era antes, porque permanece inmutable.

Versículo 10

10. *Que secó el mar.* Aunque Isaías no relata todos los milagros que Dios realizó cuando sacó a su pueblo de la servidumbre de Egipto, sin embargo, tenía la intención de incluir en unas pocas palabras todo lo que Moisés relata, que los judíos, habiendo sido tratados brevemente, podrían considerar las diversas formas en que el Señor había demostrado su poder. Se menciona el secado del Mar Rojo, no solo por la extraordinaria excelencia del milagro, sino porque los numerosos milagros que lo precedieron fueron dirigidos a este fin, que el pueblo, rescatado de la violencia y la tiranía injustas, pudiera pasar a la tierra prometida. En consecuencia, el Profeta menciona expresamente que *se abrió un camino para los redimidos.* De este ejemplo debemos considerar lo que Dios será para nosotros, para llegar a esta conclusión, que en el futuro Dios siempre será como él mismo, como se desprende del contexto.

Versículo 11

11 *Por tanto, los redimidos de Jehová volverán.* Ahora describe más claramente lo que había comentado brevemente; para despuésHabiendo relatado las magníficas obras de Dios, por las que anteriormente desplegó su poder en Egipto, para librar a su pueblo, concluye que ni el mar, ni las altas rocas, ni los remolinos, ni siquiera el infierno mismo, pueden impedirle sacando a su pueblo de Babilonia. Y para confirmarlo más plenamente, y para aplicar ese ejemplo, los llama "redimidos", para que sepan que, cuando Dios se llama a sí mismo libertador de su pueblo, esto les pertenece, y que no duden de que al entregarlos, producirá un ejemplo como el que ya se había exhibido; por la razón es la misma.

Vendrá a Sion. Es decir, a ese lugar donde deseaba que los hombres invocaran su nombre, que se reconstruyera el templo y se restaurara la adoración pura de Dios; porque, como los judíos, durante el cautiverio en Babilonia, debían esperar la misma ayuda que habían obtenido sus padres, porque Dios era igualmente el Redentor de los hijos también, ellos eran superiores a los padres en un aspecto, que Dios En ese momento había elegido el monte Sion, en el que había prometido que su descanso sería eterno. (Salmos 132: 14.) Pero como la obra de Dios, que Isaías promete, era digna de admiración, por eso exhorta al pueblo a la alabanza y la acción de gracias.

Con una canción. רנה *(rinnah) de* hecho puede tomarse simplemente por "regocijo"; pero, como con frecuencia denota la alabanza que se rinde a Dios cuando reconocemos sus beneficios, prefiero tomarlo en ese sentido en este pasaje. (27) El significado es que habrá un gran e inesperado cambio, de modo que tendrán un terreno muy abundante de gozo y acción de gracias. Cuando dice que la *alegría estará sobre su cabeza,* alude a las guirnaldas de flores con las que solían adornarse en los banquetes. Agrega que "obtendrán gozo", lo que denota que su disfrute será sólido y perdurable. Por último, a efectos de amplificación, agrega que todo dolor será desterrado, para que no teman lo que sucede con frecuencia, que la *alegría,* por un cambio repentino, dará lugar al duelo. (Proverbios 14:13 .) Sin embargo, el Profeta les instruye, aunque gimen y se entristecen, que esperen pacientemente el resultado que les promete.

Versículo 12

12. *Yo, yo soy*. Aquí el Señor no solo promete gracia y salvación a los judíos, sino que también les reprocha por negarse a creerle y por valorar su poder menos de lo que deberían. Es sumamente vil temblar ante las amenazas de los hombres hasta el punto de no preocuparse por la ayuda de Dios; porque despliega su poder para este propósito, para que al menos pueda fortalecer; nosotros contra cada ataque. En consecuencia, por un miedo excesivo a los hombres, traicionamos el desprecio de Dios.

Por tanto, es evidente lo pecaminoso que es estar agitado por los terrores de los hombres, cuando Dios nos llama al reposo. Y, en verdad, es asombrosa la ingratitud de los hombres que, cuando oyen que Dios está de su lado, no obtienen esperanza de sus magníficas promesas, como para aventurarse a exclamar con valentía: “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? " (Romanos 8:31 .) La consecuencia es que cuando surgen peligros, se sienten aterrorizados y confundidos, y atribuyen mucho más al poder del hombre mortal para atacar que al poder de Dios para defender. Con justicia, por tanto, reprende a los judíos por no fortalecerse con estas promesas, y por no hacerse invencibles ante todo peligro; porque Dios es tratado con la mayor deshonra cuando dudamos de su verdad, es decir, cuando estamos tan completamente abrumados por los terrores humanos que no podemos descansar en sus promesas.

La repetición, *yo, yo,* es muy enfático. El que promete consolación es el Dios de la verdad, contra quien ni la fuerza ni las artimañas de los hombres servirán de nada. Cuando desconfías de él, se sigue que no consideras quién es.

Que le tengas miedo a un hombre. Describe cuán frágil, desvanecida, transitoria e insustancial es la condición de los hombres, para exhibir más plenamente su criminal estupidez al preferir la sombra y el humo a Dios. Él muestra que los hombres, siempre que se acuerden de Dios, no pueden ser abatidos por el miedo. En consecuencia, cuando nos aturden los peligros que nos asaltan, se sigue que nos hemos olvidado de Dios; y por eso agrega:

Versículo 13

13. *Y te has olvidado de Jehová tu Hacedor*. No basta con imaginar que existe un Dios, sino que debemos reconocerlo y abrazarlo como nuestro. Cuando lo llama “Hacedor”, no debe entenderse que se refiere a la creación universal, sino a la regeneración espiritual, como ya hemos explicado en otros pasajes. En este sentido, Pablo nos llama (τὸ ποὶημα) “obra de Dios” (Efesios 2:10) porque él nos creó para toda buena obra. Por lo tanto, si recordamos nuestra creación y adopción,

estos comienzos pueden animarnos a esperar un progreso continuo, para que no seamos desagradecidos con Dios, cuando ha demostrado su veracidad por una experiencia indudable.

Que extendió los cielos y fundó la tierra. A la bondad especial que Dios había ejercido hacia su pueblo, también agrega su poder ilimitado que contrasta con la debilidad de los hombres, a quienes antes comparó con la hierba seca. (Isaías 40: 7.) Él demuestra ese poder con sus obras, de modo quequien no lo percibe debe ser sumamente estúpido; pues no podemos volver la mirada en ninguna dirección sin percibir testimonios muy abundantes de bondad y poder divinos, que, sin embargo, se describen brevemente mediante una figura retórica en la que se toma una parte por el todo, cuando dice que es “Él que extendió los cielos y fundó la tierra ". Por lo tanto, es la mayor locura e indolencia olvidarlo, porque son tan numerosos los signos y testimonios que lo recuerdan a la memoria de los hombres.

Y has temido continuamente. Sigue la misma comparación. "¿Qué son los hombres", dice él, "para que los temas, si los comparas con Dios, que te promete su ayuda?" Ciertamente, Dios es gravemente blasfemado si nos negamos a creer que es más poderoso para preservar que los enemigos para destruirnos; y por eso el Señor nos manda que consideremos quién y qué es él, cuán vasto y extenso es su poder, para que no temamos la furia de un hombre mortal, que se desvanece como un torbellino o como humo.

VERSÍCULO 14

14. *El desterrado se apresura a ser desatado*. Este versículo se expone de varias formas; porque algunos piensan que se refiere a Ciro, y toman la palabra, צעה *(tzoeh)* (28) en un sentido transitivo, y la explican en el sentido de "Causando la migración". (29) Pero es más habitual interpretarlo en el sentido de alguien que está preso y oprimido, o un exiliado que deambula sin domicilio fijo. Ahora, los judíos no solo eran exiliados sino cautivos, por lo que no tenían la libertad de regresar a su tierra natal; y por eso lo explico refiriéndome a los judíos.

Pero todavía hay dos sentidos en los que puede entenderse, o que el Profeta reprueba su excesiva prisa, deseando con impaciencia regresar, o que el Profeta quiere decir que su el regreso a su país natal está a la mano para que no se hundan en el desaliento de una larga demora; como si hubiera dicho, que pronto llegará el momento en que deben prepararse para la partida. La segunda de estas exposiciones ha sido aprobada de manera más general; y lo adopto más fácilmente, porque concuerda mejor con el contexto.

Pero puede parecer extraño que diga que la gente regresará rápidamente, ya que su cautiverio fue de larga duración. Sin embargo, con buena razón Dios dice que ese evento vendrá rápidamente y lo retrasa hasta una temporada adecuada; porque, aunque a nosotros nos parezca largo, sin embargo, siendo apropiado y adecuado, el tiempo es corto. Y de hecho fue poco tiempo, si miramos la condición de esa monarquía, que era tan vasta y fuerte que parecía como si nunca pudiera ser destruida. Por lo tanto, lo que parece ser largo en las promesas de Dios, parecerá corto, siempre que no nos neguemos a levantar los ojos al cielo. Este significado se ve confirmado por lo que sigue inmediatamente.

Para que no muera en un hoyo. Entonces, tal es la prisa de Dios por llegar temprano para liberar a su pueblo; para que salgan seguros del calabozo. El Señor no promete a su pueblo alguna ayuda repentina, que sólo podrá sacarlos de la cárcel, sino también que, después de haber sido liberados, sean objeto de su bondad; porque les promete todo lo necesario para su alimento y sustento, para que estén convencidos de que Dios siempre los cuidará; y no solo ayuda a su pueblo por un momento, sino que permanece con ellos continuamente.

Versículo 15

15. *Y yo soy Jehová tu Dios*. Nuevamente el Señor declara su poder; porque tan grande es la incredulidad y la pereza de los hombres, que, aunquese declara con frecuencia, pero la más mínima tentación demuestra que no están completamente convencidos de ello. Vuelven a caer sobre sí mismos cuando las aflicciones los aprietan; y cuando

escuchan que algo está en el poder de Dios, no piensan que les pertenece.

Quien divide el mar. No habla en términos generales, sino que presenta el ejemplo que había mencionado con frecuencia antes; porque, al redimir una vez a los padres, mostró a la posteridad la esperanza de la salvación eterna. Por tanto, con justicia exclama que es el mismo Dios que hace mucho tiempo "dividió el mar"; y luego magnifica el milagro diciendo que sus rugientes olas se aquietaron a su orden. (Éxodo 14:21 .) Debemos saber, por lo tanto, que no hay olas furiosas que Dios no pueda aplacar y calmar para liberar a su Iglesia. “Él es quien”, con su poder, “calma el mar y lo calma” (Job 26:12), aunque se enfurece con furia; e igualmente impulsa y hincha sus olas, cuando le parece conveniente; aunque literalmente, como he señalado, el Profeta alude a la historia de la liberación de Egipto. (30)

Jehová de los ejércitos. El Señor está adornado con este título, para que sepamos cuán extenso es su poder; y exhibe ese poder tan a menudo como le agrada prestar ayuda a su Iglesia.

Versículo 16

16. *Y he puesto mis palabras en tu boca*. Vuelve de nuevo a la doctrina que antes había dicho, a saber, que el Señor consuela a su Iglesia: "Yo, yo soy el que os consuela" (ver. 12.). Así que ahora dice que puso en la boca del profetas lo que debían decir. Por tanto, podemos inferir que estas palabras no proceden de hombres, que a menudo resultan falsos, sino de "Dios, que no puede mentir". (Tito 1: 2 .) El Señor habla a todos los profetas, primero a Isaías, y luego a los demás en su orden; pero al fin debemos llegar a Cristo. Estas cosas no deben limitarse ni a Isaías ni a Cristo, sino que deben extenderse a todos los profetas. El Señor desea que los creyentes escuchen el consuelo de los profetas, como si él estuviera presente y se dirigiera a ellos, e incluso declara que habla abiertamente por su boca.

Por eso también debemos concluir que nadie debe acercarse a consolar a la Iglesia sino los que hablan de la boca del Señor; porque aquellos que alteran sus propios sueños, aunque se refugien bajo el

nombre de Dios, deben ser rechazados. Pero; debemos entender el significado del Profeta; porque, viendo que muestra que las conciencias de los hombres siempre tiemblan, hasta que el Señor las confirma, nos instruye que nos atenemos a este principio, que es Dios quien habla por los profetas; porque de otro modo las conciencias siempre permanecerán en la duda y la incertidumbre. Sin embargo, el modo de expresión es muy enfático cuando repite los mandamientos de Dios, por los que se le anima a la ejecución de su oficio.

Y a la sombra de mi mano. Aunque ya había dicho esto, la repetición no es superflua, para que podamos creer plenamente que Dios siempre asistirá a sus ministros, para que, contando con su ayuda inmediata, puedan ser elevados por él por encima de todos los obstáculos. Ahora, para estar cubierto con esa sombra del Señor, se necesitan dos cosas; primero, que están seguros de que lo que pronuncian es la palabra de Dios, y segundo, que lo hacen por mandato de Dios. Los que se adelantan temerariamente pueden en verdad jactarse del nombre de Dios, pero en vano; porque cuando vengan a luchar en serio, se desmayarán. Y si tenemos el testimonio de conciencia, no tenemos razón para albergar dudas en cuanto a la protección y ayuda de Dios, por medio de las cuales Él nos capacitará para obtener la victoria. Luego viene el objeto de la embajada.

Para plantar los cielos; es decir, que pueda restaurar todo a su debido orden. De hecho, hay varias interpretaciones de estas palabras; pero el verdadero significado me parece que es este, que se dice que el cielo y la tierra han sido restaurados por la doctrina de la salvación; porque "en Cristo", como dice Pablo, "se recogen todas las cosas que están en el cielo o en la tierra". (Efesios 1:10 .) Desde la caída del primer hombre no vemos nada más que una espantosa confusión, que perturba incluso a las criaturas mudas, y las hace sufrir, en algunos aspectos, el castigo de nuestros pecados; y, en consecuencia, esa confusión no puede ser reparada sino por Cristo. Por tanto, puesto que toda la faz del mundo está desfigurada por una terrible desolación, hay buenas razones para decir que los maestros piadosos renuevan el mundo, como si Dios formara el cielo y la tierra de nuevo por su mano. Y de ahí que sea evidente cuán grande es la atrocidad de nuestra culpa,

a la que ha seguido tan terrible confusión en la naturaleza de las cosas. Así, se dice que “los cielos” están “plantados y la tierra que será fundada”, cuando el Señor establece su Iglesia por la palabra; y lo hace por la agencia de ministros, a quienes dirige por su Espíritu, y protege contra enemigos ocultos y varios peligros, para que puedan cumplir eficazmente lo que ha ordenado.

Para que pueda decir a Sion: Mi pueblo eres tú. Finalmente, muestra que esto apunta a algo más alto que la forma visible del mundo, que perecerá rápidamente; es decir, excitar y alimentar en el corazón de los creyentes la esperanza de una vida celestial. La verdadera estabilidad de la Iglesia, la restauración del mundo, consiste en esto, que los elegidos sean reunidos en la unidad de la fe, para que, con un consentimiento, todos eleven sus corazones a Dios, quien también los invita dulce y gentilmente. con estas palabras: "Yo soy tu Dios". Y de ahí vemos cuánto valora Dios la salvación de la Iglesia, ya que no solo la prefiere al mundo entero, sino que incluso muestra que la estabilidad del mundodepende de ello. Asimismo, debemos observar cuál es la palabra que el Señor manda que se proclame; porque no sólo establece una regla de vida, sino que también da testimonio de nuestra adopción, en la que principalmente consiste nuestra salvación.

Versículo 17

17. *Despierta, despierta.* La Iglesia estaba a punto de soportar graves calamidades y, por tanto, él la fortalece con el consuelo, y se encuentra con la duda que pudiera surgir de que los judíos, ahora oprimidos por tiranos, no vieron el cumplimiento de estas promesas. El significado, por tanto, es que la Iglesia, aunque afligida y sacudida de diversas formas, se reestablecerá, sin embargo, para recuperar todo su vigor. Con la palabra "Despierta" la recuerda, por así decirlo, de la muerte y la tumba; como si hubiera dicho que ninguna ruina será tan lúgubre, ninguna desolación será tan horrible como para ser capaz de impedir que Dios efectúe esta restauración. Y este consuelo era muy necesario; porque cuando el dolor se apodera de nuestro corazón, pensamos que las promesas no nos pertenecen en absoluto; y por lo tanto debemos

recordar con frecuencia, y poner constantemente ante nuestros ojos, que es Dios quien habla, y quien se dirige a los hombres que no están en una condición próspera o floreciente, sino caídos y muertos, y a quienes, no obstante, puede resucitar. levántate y mantén su palabra; porque esta doctrina de salvación no está destinada a los que conservan su condición original, sino a los que están muertos y arruinados.

Que bebiste de la mano de Jehová el cáliz de su ira. Hay dos sentidos en los que puede entenderse el término "copa de la ira"; porque a veces se dice que el Señor pone en nuestras manos una “copa de ira”, cuando nos golpea con algún tipo de vértigo o trastorna nuestro intelecto; como vemos que la aflicción a veces quita el entendimiento de los hombres; pero a veces se usa en un sentido más simple, paradenoten los castigos severos y severos con los que el Señor castiga severamente a su pueblo. Este es evidentemente el significado en el que debe tomarse aquí, como se desprende de la adición del pronombre *His*. Tampoco esto es incompatible con lo que dice, que la Iglesia estaba atontada y borracha; porque él muestra que esto sucedió como consecuencia de que el Señor la castigó severamente. Es una metáfora ordinaria por la cual el castigo que Dios inflige a su pueblo se llama “pócima” (31) o una cierta medida que él asigna a cada uno. Pero siempre que se refiere a los elegidos, este término "copa" sirve para expresar la moderación del juicio divino; que el Señor, aunque castiga severamente a su pueblo, todavía observa un límite. (32)

Presionando la escoria de la copa de la angustia (o *del temblor)*. Considero que la palabra תרעלה *(targnelah)* para denotar “angustia” o “temblor”, por el cual los hombres casi mueren cuando están abrumados por grandes calamidades. A esas personas se les puede llamar "borrachas", por haber agotado todo lo que hay en la copa, porque nada se puede añadir a su aflicción y angustia.

Esto también se denota con otro término, "presionar hacia afuera". A la Iglesia se le recuerda aquí que todos los males que le sobrevienen no proceden de otra fuente que de la mano de Dios, para que no crea que le suceden por casualidad o que está injustamente

afligida. El objetivo que tiene en mente el Profeta es que la gente sepa que es justamente castigada por sus pecados. Nadie puede levantarse hasta que primero reconozca que ha caído, o ser liberado de la miseria hasta que perciba que es por su propia culpa que es miserable. En resumen, no puede haber lugar para los consuelos hasta que hayan sido precedidos por la doctrina del arrepentimiento.

La escoria, por tanto, no debe entenderse aquí en el mismo sentido que en Jeremías 25:15. , donde se habla de los réprobos, a quienes el Señor ahoga y mata con su copa, pero como denota un castigo completo y justo, al cual el Señor se ha complacido en asignar un límite. Así, cuando el Señor nos ha infligido el castigo que consideró adecuado y pone fin a nuestras aflicciones, declara que las "heces" están agotadas; como hemos visto antes en el capítulo cuarenta. (33)

Versículo 18

18. *No hay nadie que la guíe.* Describe la calamidad más dolorosa de la Iglesia; porque lo más pesado y doloroso de todos es, sin duda, que no recibe simpatía ni consuelo de sus propios hijos. Esta miseria acumulada es descrita por él para que, aunque su estado sea desesperado, todavía pueda esperar el consuelo de Dios, que nunca defraudará a sus servidores, aunque estén hundidos en las profundidades del infierno. Aunque la Iglesia ha sido abandonada por los hombres, e incluso por aquellos a quienes alimentó en su seno y llevó en sus brazos, sin embargo, recibirá ayuda de Dios. Ninguna aflicción más severa puede sobrevenir a una madre que ser abandonada por sus hijos, quienes a su vez deberían haberla tratado con bondad. Tal ingratitud y falta de afecto natural es ciertamente mucho más mentirosa de soportar que la crueldad violenta y desenfrenada de los enemigos; porque, ¿por qué da a luz a hijos y por qué los cría, pero con la esperanza de que ellos la mantengan a cambio? Dado que sus hijos no cumplen con su deber, ¿qué le queda sino que pensará que haberlos nacido y criado no le ha servido de nada? Por tanto, aunque la Iglesia ha cumplido el deber de una madre y ha educado a sus hijos hasta la madurez, el Profeta declara que no

debe esperar ayuda ni consuelo de personas ingratas.

Sin embargo, su discurso transmite algo más, y declara bastardos y reprobados a aquellos niños que no han prestado ayuda a su madre, con el fin de inducirla a soportar con más paciencia la pérdida de ellos. Fue triste y angustioso para la Iglesia verse privada de toda su descendencia y verse reducida a la falta de hijos; aunque esto ha sucedido a veces. Pero el Profeta le recuerda a la madre que los hijos no merecen que ella llore por ellos, y que, por el contrario, debe desear descendencia adicional, como dice el salmista:

"El pueblo que será creado alabará al Señor". (Salmos 103: 18.)

Lo que aquí describe el Profeta es totalmente aplicable a nuestra propia época; porque muchos se jactan de ser hijos de la Iglesia; pero ¿dónde está el hombre que se preocupa por las angustias de su madre? ¿Quién se aflige por su ruina? ¿Quién se conmueve tan profundamente como para apoyarla con los hombros? ¿Cuántos la traicionan y, ante la presencia de este título, la persiguen con más crueldad que los enemigos abiertos y declarados? En consecuencia, después de todas sus calamidades, esto se agrega como la piedra angular de sus miserias. Además, aquellos que desean ser considerados como de primer rango en la Iglesia, y que no solo se jactan de ser niños, sino que se jactan de ser llamados padres, la abandonan traidoramente cuando ella implora su ayuda. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si Dios los echará para dejar paso al aumento de su Iglesia en hijos legítimos y obedientes. (34)

Versículo 19

19. *Estas dos cosas te han sucedido.* Casi lo mismo ya se afirmó con respecto a Babilonia,

"Estas dos cosas te sucederán de repente en un día: la falta de hijos y la viudez". (Isaías 47: 9 .)

Pero aquí Isaías promete a la Iglesia que eventualmente habrá un problema diferente; porque el Señor la librará del abismo más profundo. Amenaza con la miseria extrema, para que los creyentes se preparen para tener paciencia y no cesen de enviar oraciones y

súplicas desde lo más profundo de sus angustias. El significado general es que la Iglesia estará cargada de aflicciones de todo tipo, de modo que parecerá estar al borde de la ruina total; porque desde fuera sufrirá calamidades muy graves, y desde dentro no obtendrá ayuda ni simpatía de sus propios hijos. Estos son dos males muy dolorosos que relata el Profeta. Pero parece como si la división no fuera del todo apropiada; porque, después de haber contado un mal, que no hay quien *lamentar por ella,* enumera cuatro clases:

Desolación y destrucción, espada y hambre. Algunos lo explican en el sentido de que la Iglesia es visitada por el hambre en el interior y acosada por los enemigos del exterior. Pero lo interpreto de manera diferente, como ya he insinuado; porque es muy habitual entre los escritores hebreos hacer una pregunta, cuando desean absolutamente negar algo; y entre ellos es elegante, aunque en los autores griegos o latinos sería una falta de gracia. Isaías, por tanto, describe "dos males", uno externo, porque tanto por las devastaciones de la "guerra" como por el "hambre" serán llevados al borde de la "destrucción" y la "desolación", que él describe por estas cuatro clases; y otra interna, porque está privada de consuelo, y “no hay quien la llore”. Haciendo la pregunta, "¿Quién la llorará?" afirma que ella no tendrá consuelo; y este verso concuerda con el primero, en el que ya hemos explicado el plan que tiene en mente el Profeta al describir esta condición sumamente calamitosa y miserable de la Iglesia.

Versículo 20

20. *Tus hijos se han desmayado.* Describe con más detalle la condición lamentable y miserable de la Iglesia, cuando dice que sus hijos se postran. Una madre no puede ser visitada con un dolor más amargo que tener a sus hijos muertos ante sus ojos, y no uno o dos de ellos, sino un número tan grande como para llenar los caminos con la matanza.

Como un toro salvaje en una red. La metáfora está tomada de los osos u otros animales salvajes, con lo que él quiere decir que incluso los más fuertes de ellos han sido, por así decirlo, atrapados en

trampas.

Lleno de la indignación de Jehová. Con esta expresión afirma claramente que ninguno de estos hechos es accidental, no sea que supongan que alguno de ellos ha ocurrido por casualidad, o no acuse al Señor de crueldad por haberlos castigado severamente; porque su juicio es justo y recto. Esto es lo que quiere decir cuando dice que este castigo procede de *la reprensión* del Señor. Sin embargo, debemos tener presente su objetivo, que ya he mencionado, que los creyentes no deben desechar la esperanza de la gracia, aunque innumerables calamidades los impulsen y los empujen a la desesperación.

VERSÍCULO 21

21. *Por tanto, ahora escuche esto.* Ahora muestra más claramente la razón por la que habló de las calamidades de la Iglesia. Era para que los creyentes pudieran estar completamente persuadidos de que obtendrían el consuelo de Dios, aunque estuvieran reducidos al extremo de la angustia. Pero, ¿por qué llama *miserable a* la Iglesia *,* ya que nada es más feliz que ser pueblo de Dios y que la felicidad no se la puede quitar ninguna tribulación ?; No sin causa se dice

“Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová”. (Salmos 144: 15 .)

Le respondo que aparentemente es una “desgraciada”, y no en vano el Señor se dirige a ella por ese nombre; porque, como ya dijimos, ayuda a los miserables y socorre a los desamparados.

Y borracho, no de vino. (35) Cuando la llama “borracha”, debe observarse que los creyentes nunca soportan con tanta paciencia los castigos que se les infligen como para no quedar a veces estupidos; pero, aunque estupidos, deben recordar que el Señor los castiga con justicia y deben creer que el Señor los ayudará. No habla a hombres robustos o sanos, sino a los débiles, miserables, postrados y que parecen borrachos, y les dice que les brinda consuelo. Finalmente, con esta palabra alivia el dolor de la Iglesia, y muestra que conserva un límite, por el cual refrena la violencia incluso de las mayores

aflicciones, y la restaura cuando está arruinada, como si estuviera resucitando de entre los muertos un cadáver podrido. .

VERSÍCULO 22

22. *Así dice Jehová*. No al azar el Profeta agrega al nombre de Jehová tres epítetos, a saber, que él es el *Señor* o Defensor de su Iglesia, que es *Dios* y, por último, que es su *Vengador*. Siempre debemos considerar cuál es la naturaleza de nuestra relación con Dios; porque se dirige a nosotros de manera familiar, como consecuencia de habernos elegido una vez para ser su pueblo, uniéndose a nosotros en una alianza eterna. Este prefacio animó a los judíos, en la antigüedad, a no dudar en abrazar lo que aquí se promete; y en la actualidad, el mismo argumento se aplica a un pueblo nuevo, que ha sido puesto bajo el cuidado y la protección de Dios no menos que ellos. El Señor se declara a sí mismo para ocupar el cargo de un"Vengador", para que, cuando seamos amenazados por los peligros más alarmantes, y cuando parezca que todo ha terminado con nosotros, podamos tomar este ancla, que Dios es el "vengador" de su pueblo. ; y esto debería apoyarnos, no solo cuando somos atacados por enemigos externos, sino también cuando somos atacados por Satanás.

He aquí, he tomado de tu mano. Él sostiene el terreno de la esperanza; porque es sólo por azotes temporales que el Señor castiga a su Iglesia. Por tanto, también los judíos deben aprender que todas las calamidades a las que fueron sometidos fueron la justa recompensa de sus transgresiones; porque esas calamidades nunca llegarían a su fin si no se reconciliaran con Dios. El significado general es que la ira del Señor será apaciguada, de modo que refrenará y pondrá fin a los castigos que antes había infligido a su Iglesia.

La copa de tu aflicción, o *la copa de tu temblor*. Ya hemos hablado de la metáfora de "la copa"; y la explicación que le dimos queda plenamente confirmada por este pasaje, en el que Dios la llama “la copa de su indignación”, aunque había hecho temblar a la Iglesia, como si la hubiera embargado un vértigo. Sin embargo, es la misma palabra que usó anteriormente, תרעלה *(targnelah,)* que algunos

traducen como "angustia" y otros "temblor". Por *escoria,* como he dicho, se refiere a la medida total de venganza con la que Dios está satisfecho a causa de su bondad paternal.

Versículo 23

23. *Y lo pondré en manos de tus opresores.* Esta es otra parte del consuelo, en la que promete que el Señor no sólo librará a la Iglesia de esas angustias graves, sino que también impondrá a sus enemigos las calamidades que la afligen. Por tanto, si somos afligidos, (36)nuestra condición cambiará rápidamente y nuestros enemigos serán severamente castigados. Verdaderamente, como dice Pablo, es justo ante Dios dar tribulación a los que os afligen, y a vosotros que estáis turbados, descansa con nosotros, cuando el Señor se manifieste desde el cielo, con los ángeles de su poder, con llama de fuego. fuego, para tomar venganza de los que no conocen a Dios, y que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. " (2 Tesalonicenses 1: 6.) Así, los castigos temporales que Dios les inflige son el comienzo de ese castigo eterno al que finalmente serán condenados.

Quien le dijo a tu alma. Para describir más plenamente la insolencia y la altivez de sus enemigos, como también nosotros experimentamos todos los días en nuestros adversarios, cita sus palabras, con las que calumniaban e insultaban a los infelices hijos de Dios. La impiedad siempre va acompañada de orgullo y crueldad; porque así como el verdadero conocimiento de Dios vuelve a los hombres amables, así la ignorancia los vuelve feroces y salvajes. Los que ignoran a Dios se complacen a sí mismos y derraman reproches sin medida contra Dios y contra los que verdaderamente lo adoran. Esto es verdaderamente miserable y vil; pero como con frecuencia permite que su nombre sea expuesto a los insultos de hombres malvados, no nos extrañemos de que seamos atacados a causa de su nombre; porque no somos más excelentes que Dios, y nuestra condición no debería ser mejor que la de la Iglesia antigua. David emplea una metáfora diferente (Salmos 129: 3) cuando dice que la Iglesia se asemeja a un campo que es cortado y desmenuzado por el arado; porque él muestra que con frecuencia está profundamente

surcado y pisado, para que no pensemos que nuestra condición es diferente.



Isaías 52

Verso 1

1. *Despierta, despierta.* Confirma la doctrina anterior, para despertar aún más a las personas que estaban abrumadas por el dolor y el dolor. Era necesario agregar estas cosas como espuelas, para que la doctrina pudiera penetrar más fácilmente en sus corazones adormecidos y estupidos; porque se dirige a la Iglesia, que parecía estar adormecida y adormecida, y la invita a "despertar", para que recoja sus fuerzas y reviva su valor, lo repite por segunda vez y con gran propiedad; porque es difícil despertar y reanimar a aquellos cuyos corazones han sido golpeados, e incluso postrados, por un sentido de la ira de Dios.

Vístete de tu fuerza. Como si hubiera dicho: "Antes estabas abatido y te revolcabas en la inmundicia y la contaminación; ahora prepárate para una condición feliz y próspera, a la que el Señor te restaurará ". Por lo tanto, contrasta la *"fuerza"* con el desaliento, como suele ocurrir cuando los asuntos son desesperados; y contrasta los *vestidos hermosos* con la inmundicia y la contaminación.

Porque de ahora en adelante no vendrá a ti. La razón asignada por él es que de ahora en adelante Dios no permitirá que hombres malvados se complazcan en sus inclinaciones pecaminosas para destruirlo. Liberada de su tiranía, la Iglesia ya tiene motivos para regocijarse; y la seguridad para el futuro ofrece un terreno sólido para el gozo y la alegría. Sin embargo, Isaías nos exhorta a felicitarnos mutuamente cuando Dios se reconcilia con su Iglesia; y de hecho, si tenemos algo de piedad en nosotros, deberíamos estar profundamenteafectados por su condición, para que nos regocijemos en su prosperidad y nos entristezcamos en su adversidad. (37) En resumen, debe ser el colmo de nuestra alegría, como también dice el salmista:

“Que se pegue mi lengua a mis mandíbulas, si no me acuerdo de ti, y si no eres la corona de mi alegría”. (Salmos 137: 6.)

Con la palabra *venir,* se refiere a lo que comúnmente expresamos con la frase, *(Avoir e entree,)* "tener acceso".

Por incircuncisos e inmundos, se refiere a todas las personas irreligiosas que corrompen la adoración de Dios y oprimen las conciencias con la tiranía. Era costumbre aplicar el término “incircuncisos” a todos los que estaban alejados de la Iglesia, que tenía como símbolo la “circuncisión”, por la que se distinguían todos los creyentes. Pero como muchas personas, aunque llevaban esta marca externa del pacto, no eran mejores que otras, para quitar toda duda, agregó la palabra "inmundo"; porque la marca de “la circuncisión no es nada en sí misma” (Gálatas 5: 6) y (a menos que, como dice Pablo, se agregue pureza de corazón) “aun se cuenta como incircuncisión”. (Romanos 2:25 ,) En consecuencia, declara que de ahora en adelante tales personas no serán admitidas en la Iglesia, a fin de que, mediante la eliminación de las corrupciones y la restauración de la adoración de Dios, pueda poseer gozo perfecto. Sin embargo, no me opongo a ver estas palabras aplicadas a enemigos externos, a quienes él llama con nombres odiosos, para que incluso la severidad del castigo advierta a los judíos de la atrocidad de sus ofensas.

Versículo 2

2. *Sacúdete del polvo; plantearse.* Explica con más detalle la liberación de la Iglesia, y la exhibe de manera destacada por ὑποτύπωσιν , "una descripción animada". Cuando él le dice que "sacuda elpolvo y levántate ”, no pensemos por eso que nuestra libertad está en nuestro poder, para que podamos obtenerla cuando lo creamos conveniente; porque sólo pertenece a Dios levantarnos del polvo, levantarnos cuando estamos postrados y, rompiendo o soltando nuestras cadenas, ponernos en libertad. Entonces, ¿por qué el Profeta hace uso del modo imperativo? porque no es razonable exigir lo que no podemos realizar. Respondo, la forma imperativa de dirigirse tiene una tendencia mucho más poderosa a despertar que si hubiera

empleado una narrativa simple; y por tanto declara que, cuando Dios la haya restaurado a su antigua libertad, ella saldrá del lodo.

Siéntate, Jerusalén. La palabra "sentarse" denota una condición floreciente y se contrasta con la palabra "mentir", que denota la calamidad más baja. A veces, de hecho, significa "estar postrado", como cuando antes le dijo a Babilonia, "siéntate en el polvo". (Isaías 47: 1.) Pero aquí el significado es diferente; porque, después de ordenarle que se levante, también agrega: "para que se siente"; es decir, que ya no pueda recostarse, sino que pueda recuperar su condición anterior y no ser postrada en el futuro por enemigos.

VERSÍCULO 3

3. *Porque así dice Jehová.* Este verso ha sido mal expuesto por muchos comentaristas, que han optado aquí por entrar en sutilezas filosóficas; porque han soñado con muchas cosas que difieren del significado del Profeta. Está de acuerdo con lo que había dicho anteriormente,

"¿A cuál de mis acreedores te he vendido?" (Isaías 1: 1.)

Porque aquí, de la misma manera, dice: *"Habéis sido vendidos de balde";* como si hubiera dicho que no ha recibido precio, y que no tiene obligaciones con un acreedor que pueda reclamarlos comocomprado por él. Esto tiende mucho a confirmar la promesa; porque los judíos podían albergar dudas sobre la libertad que se les prometió, como consecuencia de haber estado durante mucho tiempo en posesión de los babilonios, que eran la más poderosa de todas las naciones. El Señor responde a esta duda. “No les vendí ni les entregué una transferencia; porque en nada fuisteis vendidos; y por lo tanto, puedo reclamarlos como propiedad y venderlos. No consideres, pues, cuán grandes son tus dificultades, cuando te prometo libertad, y no razones sobre este asunto con argumentos humanos; porque los babilonios no tienen derecho a detenerte y no pueden evitar que te pongan en libertad.

Por tanto, sin dinero seréis redimidos. Por último, como había

dicho antes, que no es como un derrochador, que se ve obligado a vender a sus hijos, u ofrecerlos en pago, por lo que en este pasaje declara que “por nada vendió” y los entregó a sus enemigos. , sin otra razón que porque lo habían provocado con sus pecados; y por tanto, no habrá mayor dificultad en librarlos que en entregarlos a sus enemigos.

Algunos lo explican más ingeniosamente así, que Cristo nos ha redimido por gracia gratuita. De hecho, esta doctrina debe mantenerse, pero no está de acuerdo con el significado del Profeta, quien pretendía corregir la desconfianza de los judíos, para que no tuvieran ninguna duda de que serían puestos en libertad. Baste saber que cuando Dios se complazca en liberar a su pueblo, no será necesario hacer un trato pecuniario con los babilonios, a quienes, a pesar de su oposición, no tendrá dificultad en sacar de su injusto posesión.

VERSÍCULO 4

4. *A Egipto mi pueblo descendió antes*. Aquí también ellos comentaristas no tocan ni el cielo ni la tierra; porque los judíos sueñan con tres cautiverios, y los cristianos se diferencian de ellos al pensar que esto denota un tercer cautiverio, que estará bajo el Anticristo, y del cual Cristo los librará. Pero el significado del Profeta, en mi opinión, es bastante diferente; porque argumenta de menor a mayor, citando el ejemplo del cautiverio egipcio, del cual el pueblo fue llamado anteriormente por el maravilloso poder de Dios. (Éxodo 14:28 .) Por lo tanto, el argumento es así: “Si el Señor castigó a los egipcios porque trataron a su pueblo con dureza e injusticia, (Génesis 15:14), castigará mucho más a los babilonios, que han tiranizado cruelmente sobre ellos."

Pero el asirio los ha oprimido sin motivo. Había mucha más verosimilitud en la pretensión de dominio del faraón sobre los judíos que en la de los babilonios; porque Jacob, habiendo bajado voluntariamente a Egipto con su familia (Génesis 46: 5), indudablemente quedó sujeto al poder de Faraón, quien, a cambio de la bondad recibida de José, (38) le había asignado una gran tierra y

pastos abundantes. Los sucesores de Faraón, ingratos y olvidadizos del beneficio que les confirió José, afligieron a toda la posteridad de Jacob de diversas maneras. Esta ingratitud y crueldad el Señor castigó severamente. Pero mucho más vil y salvaje fue la maldad de los babilonios, que expulsaron a los judíos de una posesión legal y los arrastraron a la servidumbre. Entonces, si el Señor no pudo soportar a los egipcios, que fueron ingratos y gobernados por leyes injustas, aunque en otros aspectos tenían un derecho de posesión justo, mucho menos soportará a los babilonios violentos y crueles, que no tienen derecho a gobernar a su pueblo. y los oprime con la tiranía.

Por "el asirio", se refiere a los babilonios, que estaban unidos bajo la misma monarquía con los asirios; pero él presta especial atención a "el asirio", porque fue el primero que angustió a los judíos, y eso preparó el camino para este cautiverio.

Versículo 5

5. *¿Qué tengo aquí?* Él sigue y confirma lo que ya he dicho, eso; No es razonable que permita silenciosamente que su pueblo siga siendo oprimido. Con estas palabras reprende, en cierta medida, su propia demora; como si hubiera dicho: "¿No extenderé mi mano? ¿No vengaré a mi pueblo? Si el faraón no me estorba, aunque era un amo legítimo, ¿me estorbará la violencia de los ladrones? A continuación, enumera las razones que deberían impulsarlo a traer de vuelta al pueblo.

Que mi pueblo se deje llevar por nada. Debe entenderse un contraste implícito con el participio "llevado"; porque los egipcios no "se llevaron" a Jacob por la fuerza; descendió a él por su propia voluntad cuando fue presionado por el hambre, pero fue librado de él; (39) ¿Cuánto más será rescatado de la mano de los que lo arrancaron de su tierra natal y lo llevaron con violencia al cautiverio?

Que les hicieran aullar. Para expresar con más fuerza la bajeza de esta conducta, dice que están obligados a aullar sin cesar. Algunos traducen el vero como neutro; (40) pero creo que pretende expresar la fuerza de su odio, y por eso lo considero un verbo activo, expresivo de

la violencia que los babilonios ejercieron contra los judíos; porque no solo los gobernaron injustamente, sino que también los trataron con dureza. "Aullar" es más que suspirar o llorar; porque hay razones para creer que el dolor que lanza fuertes y fuertes gritos es sumamente severo. La metáfora está tomada de las bestias salvajes y denota una desesperación extrema.

La tercera y principal razón por la que el Señor librará a su pueblo es que *su nombre está continuamente expuesto al oprobio* y la blasfemia de los malvados. Por el bien de su propio honor, el Señor preserva a la Iglesia y defiende el culto puro de su nombre. Debido a que los hombres malvados se apoderan del estado calamitoso de la Iglesia como motivo de blasfemia y se burlan insolentemente de Dios, con buena razón dice que, al liberar a su pueblo, defenderá su propia causa. No relato aquí las diversas interpretaciones, ni me quedo a refutarlas; porque será suficiente para mí haber explicado brevemente el verdadero significado del Profeta.

Versículo 6

6. *Por tanto, mi pueblo lo sabrá.* En este versículo concluye lo que había echado un vistazo en los dos versículos anteriores, que por fin el pueblo debe ser redimido por Dios, que no puede ser diferente a él; porque, si redimió a los padres, si siempre ayudó a la Iglesia, la posteridad de ellos, a la que adoptó de la misma manera, nunca será abrumada por él. Debemos observar cuidadosamente la palabra "saber"; porque "conocer el nombre del Señor" es dejar a un lado toda opinión falsa y conocerlo por su palabra, que es su verdadera imagen, y luego por sus obras. No debemos imaginar a Dios según la fantasía de los hombres, sino comprenderlo como él mismo nos declara. El Señor, por tanto, llega a la conclusión de que realmente los ayudará y cumplirá todo lo que ha prometido, para que la gente sepa que su esperanza no ha sido infundada, y para que se confirme cada vez más en el conocimiento de su fe. nombre. Debemos recordar lo que hemos dicho en otra parte sobre el conocimiento experimental, que confirma la verdad de la palabra.

Que soy yo quien habla. El verbo "hablar" se relaciona con las promesas. הנני *(hinni,) He aquí yo,* se relaciona con el poder real; como si hubiera dicho: “Aunque ahora no haya nada más que lo que suenan en vuestros oídos las palabras por las que prometo lo que es poco probable, sin embargo lo obtendrás rápidamente; porque realmente cumpliré lo que prometo ". De ahí que deba extraerse la doctrina universal de que las promesas de Dios y su cumplimiento están unidos por un vínculo indisoluble. Por tanto, siempre que Satanás nos tiente y nos insta a desconfiar, como si Dios nos hubiera desamparado y abandonado, debemos volver a este punto y poner nuestra confianza en Dios, que nunca promete nada en vano. "Si hasta ahora no actúa, sin embargo, ayudará a su debido tiempo".

Versículo 7

7. *Qué hermoso sobre las montañas.* El Profeta nuevamente confirma a los creyentes en cuanto a la certeza de la palabra de Dios, para que puedan estar plenamente persuadidos de que serán restaurados a su antigua libertad y puedan consolar sus corazones con la esperanza segura durante esa dura servidumbre. Él pronuncia magníficas elogios sobre este mensaje, para que los creyentes puedan estar convencidos de que Dios les ofrece, en su calamidad, la esperanza de la salvación futura; y en verdad, cuando Dios habla, deben aceptar el consuelo, para que, confiando en él, esperen con calma y paciencia el cumplimiento de la promesa. Así, para que los creyentes puedan refrenar sus deseos con paciencia, él adorna espléndidamente la palabra de Dios. “¿Serás tan ingrato como para no quedarte satisfecho con ese incomparable tesoro de la palabra que encierra tantos beneficios? ¿Darás paso a pasiones rebeldes? ¿Te quejarás de Dios? Desea protegerse de la desconfianza de las personas que fueron atraídas por diversos atractivos y no se basaron plenamente en la palabra de Dios; y, por lo tanto, alaba la excelencia de la doctrina y muestra que el Señor nos concede "más de lo que podemos decir o pensar". (Efesios 3:20 .)

Afirma que no habla ahora de toda doctrina, sino de la que se adapta al consuelo, y por tanto muestra que “hermoso” y hermoso es el

acercamiento de los que traen consuelo de la boca de Dios, que no sólo pueden Alivia nuestro dolor, pero aun danos abundante gozo. Aquí habla de la doctrina de la salvación y, en consecuencia, dice que se proclama la *paz, la felicidad, la salvación* . Con la palabra "paz" denota una condición próspera y feliz, como ya hemos explicado en otros pasajes completamente el significado de este término.

Eso le dice a Sion. De ahí inferimos cuál es el comienzo de la doctrina que predica Isaías, y qué debemos desear principalmente, a saber, que el reino de Dios se erija entre nosotros; porque hasta que él reine entre nosotros, todo debe ir con nosotros, y por lo tanto debemos ser miserables, ya que, por otro lado, cuando Dios se complace en cuidarnos, esto en sí mismo es la parte principal de la salvación; y ésta también es la única forma de obtener la paz, aunque la situación sea ruinosa y desesperada. Y recordemos que este mensaje se envía a la Iglesia; porque no puede aplicarse a los paganos que no conocen a Dios.

Pablo cita este pasaje para probar que la predicación del Evangelio no procede de los hombres, sino de Dios, y que los ministros que llevan el mensaje de salvación son enviados por él. Emplea esta cadena de razonamiento: "Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. Pero es imposible que alguien invoque a Dios hasta que lo conozca; porque no puede haber entrada para invocarlo hasta que se abra por la fe, para que, abrazando a Dios como nuestro Padre, podamos verter familiarmente nuestras preocupaciones en su seno. Ahora, el fundamento de ella es la doctrina, por la cual el Señor se ha revelado a nosotros, y para ese propósito emplea el albedrío y el ministerio de los hombres. Por eso añade, por último, que no habrá quien predique hasta que sea enviado por Dios ". (Romanos 10:15 .)

Pero se puede pensar que Pablo tortura las palabras del Profeta; porque Isaías no dice que Dios envía ministros, sino que es deseable su presencia y proximidad. Respondo, Pablo dio por sentado este principio, que nada es deseable sino lo que viene de Dios. Pero, ¿de dónde viene la salvación? ¿De los hombres? No; porque nadie más que Dios puede ser el autor de tan distinguido beneficio. Por tanto, con

justicia concluye que procede de Dios y no del hombre.

VERSÍCULO 8

8. *La voz de tus atalayas.* Continúa con su argumento; porque él muestra que habrá tal restauración del pueblo, que los mensajeros se atreverán a proclamarlo valientemente. Para *levantar la voz* tiene el mismo significado con la frase, "en las montañas", que se hayan desempeñado su actividad. (Versículo 7.) El asunto no será oculto, sino tan claro y evidente que suscitará admiración universal. Quienes hablan de materia dudosa murmuran inaudiblemente, (41) y no se atreven a "levantar la voz"; pero aquí no habrá nada dudoso o incierto.

El Profeta tomó prestada la metáfora de los centinelas que se colocan comúnmente en las ciudades, aunque la designación de "centinelas" generalmente se da a todos los Profetas, porque están colocados, por así decirlo, en torres de vigilancia, para velar por la seguridad de los personas. Cuando dice que levantarán la voz, quiere decir que habrá silencio durante el cautiverio, porque no se oirá la voz de los Profetas; porque aunque advierten a todos en privado, no habrá libertad de expresión. Por eso también Jeremías dice: "Pondré mi boca en el polvo". (Lamentaciones 3:29) Pero cuando el Señor quiera conducir al pueblo, boca de centinelas,que antes estaban mudos, se les abrirá para proclamar que están en libertad de regresar; porque no hablarán entre paredes privadas, ni impartirán un consuelo moderado, sino que proclamarán abiertamente esa salvación. Sobre este tema he hablado en profundidad al comienzo del capítulo cuarenta. (42)

Ojo a ojo ; es decir, abiertamente. Esto se extiende, de hecho, a la conversión espiritual; pero no por eso nos apartemos del sentido literal, para no incluir también el beneficio que el Señor confirió al pueblo antiguo; porque, cuando restauró a los judíos a la libertad y empleó el ministerio de Zorobabel, Esdras y Nehemías, estas cosas se cumplieron. Sin embargo, al mismo tiempo deben continuar hasta la venida de Cristo, por la cual la Iglesia fue reunida de todas partes del mundo. Pero también debemos avanzar hasta la última venida de

Cristo, por la cual todas las cosas serán perfectamente restauradas.

VERSÍCULO 9

9. *Alabad, regocijaos juntos.* Exhorta a los creyentes a la acción de gracias, pero principalmente los confirma en la esperanza y confianza de esta salvación; como si el disfrute real de ello ya los llamara a agradecer a Dios por ello. (43) No nos sentimos lo suficientemente conmovidos cuando el Señor testifica que nos ayudará, y pensamos que estamos engañados, si no lo demuestra. Por este motivo, los Profetas insisten mucho en fortalecer el corazón de los creyentes y poner el hecho casi ante sus ojos. Aunque parece irrazonable e inapropiado prescribir una canción de alegría en medio del dolor, hemos visto en otra parte que esta forma de expresión es adecuada para despertar a aquellos que gimen bajo el peso del dolor, el miedo y las preocupaciones.

¡Desiertos de Jerusalén ! Los llama "desiertos" o lugares desolados "de Jerusalén", que, a pesar de su ruina ydestrucción, todavía podrían esperar que se restaurara. Y este apelativo se adapta mejor para sacudirse el miedo que si la hubiera llamado próspera o floreciente; porque, como consecuencia de su condición de ser muy miserable, nada les habría llevado a pensar que estas promesas se relacionaban con ellos excepto una descripción de su miseria, contra la cual necesitaban ser fortalecidos, para que, aunque no vieran nada más que desolación y espantosa ruina, aun así podrían buscar la restauración con total confianza.

Porque el SEÑOR ha consolado a su pueblo . El Señor transformó el lamento del pueblo en gozo, y del cautiverio los liberó. Sin embargo, alguna persona dirá (44) que esto aún no había sucedido. Pero en las promesas de Dios, como en un espejo, debemos contemplar aquellas cosas que aún no son visibles a nuestros ojos, aunque nos parezcan contrarias a la razón.

Ha redimido a Jerusalén. Aquí vemos que liberar a la Iglesia es obra del propio Dios. Y si debemos juzgar así de la redención de Babilonia, que fue de naturaleza sombría, ¿qué diremos de la

redención espiritual? ¿Puede atribuirse a los hombres sin insultar groseramente a Dios? Así como sólo a Dios le corresponde liberar a la Iglesia, a él también le corresponde defender su libertad.

Versículo 10

10. *Jehová desnudó el brazo de su santidad.* El Profeta ha tomado prestada esta comparación de los soldados que estiran los brazos cuando se preparan para la batalla. "Desnudar" no significa aquí extender el brazo desnudo, sino ejercerlo; porque cuando nos sentamos ociosos, o tenemos los brazos cruzados o los ocultamos; y de la misma manera, concebimos a Dios según la grosería de nuestros sentidos, y pensamos que, como un hombre cansado o indolente, no no mueva un dedo hasta que muestre públicamente su poder.

El Profeta lo llama "el brazo de la santidad", porque tenía la intención de mostrar su poder para la salvación del pueblo. Esto implica una relación mutua entre Dios y la Iglesia que el Señor se ha consagrado a sí mismo. Es cierto que "él desnudó su brazo" en el gobierno del mundo entero; pero no lo llama "el brazo de la santidad", como en este pasaje, cuando presta una ayuda peculiar a su Iglesia. Hay dos puntos de vista en los que debe considerarse el poder de Dios; primero, universalmente, en la conservación de todas las criaturas; a continuación, especialmente, en la defensa de la Iglesia; porque hay un cuidado peculiar que ejerce sobre su propia gente, y que el resto no comparte con ellos.

Ante los ojos de todas las naciones. Quiere decir que esta liberación será digna de una admiración tan grande que será visible incluso para los ciegos. La extensión de este magnífico espectáculo hasta los confines de la tierra hace evidente que el Profeta no habla del regreso del pueblo, que se produciría unos años después, sino de la restauración de toda la Iglesia. Los judíos restringen maliciosamente esta profecía a la liberación de Babilonia, y los cristianos la restringen indebidamente a la redención espiritual que obtenemos por medio de Cristo; porque debemos comenzar con la liberación que se llevó a cabo bajo Ciro (2 Crónicas 36:22) y llevarla a nuestro propio tiempo. Así, el Señor comenzó a mostrar su poder entre los medos y persas, pero

luego lo hizo visible a todas las naciones.

Versículo 11

11. *Apartaos, marchaos*. Ahora exhorta a la gente a estar siempre dispuesta a partir y, al mismo tiempo, a soportar su miseria conpaciencia. Así como era necesario contener la excesiva prisa del pueblo, también era conveniente sacudirse la pereza; porque, antes de que llegara el tiempo de la liberación, ardían con extravagante ansia de partir; pero cuando se cumplió el período del cautiverio, se habían vuelto lánguidos debido a una larga demora, y habían desperdiciado toda esperanza y deseo de regresar, de modo que fueron pocos los que regresaron a Judea. (45) Se habían mezclado con los babilonios, cuyas costumbres los habían cautivado y depravado tanto que despreciaban su país natal; y por lo tanto necesitaban ser estimulados y amonestados para que no se desanimaran por una larga expectativa y no permitieran que las contaminaciones de los babilonios los corrompieran.

No toques lo inmundo. (46) Esto expresa más claramente lo que ya hemos dicho. Les pide que se mantengan puros y libres de las impurezas con las que se contaminaron los babilonios; porque existía el riesgo de que fueran corrompidos por las contaminaciones de los gentiles, ya que todos somos propensos al mal y fácilmente desviados por los malos ejemplos. En consecuencia, los exhorta, aunque estén cautivos, a no hacer nada con el fin de complacer a sus amos o mejorar su condición; no dejarse apartar del puro culto a Dios; no ser contaminados por sus idolatrías; no pretender que adoran ídolos o aprueban su religión; porque esta es una "inmundicia" detestable, que el Profeta les ordena que eviten. Los cautivos y los que gimen bajo la tiranía se encuentran con tentaciones de este tipo, bajo las cuales frecuentemente se hunden para permitirse hacer muchas cosas ilícitas y viles, con el pretexto de querer mitigar la rabia de los tiranos. Pero lo frívola que es su excusa lo vemos en este pasaje; porque el Profeta no exhorta a los judíos a estar limpios cuando sean libres, sino siempre que seancautivos, e incluso cuando su vida esté en peligro. Sin duda, estas palabras también se refieren a nosotros, a quienes Pablo exhorta

a ser impuros, no solo "en espíritu", sino también "en la carne". (2 Corintios 7: 1).

Sed limpios, los que lleváis los vasos de Jehová. Esta exhortación está dirigida especialmente a los sacerdotes y levitas, quienes, siendo abanderados, deben mantener una mayor integridad; no es que los demás tengan derecho a contaminarse, sino que se dirige principalmente a ellos, para que den ejemplo a otros, para quienes han sido designados como guías. Además, debemos recordar lo que ya hemos visto, y lo que Isaías volverá a repetir al final de este libro, que habrá un nuevo sacerdocio entre un pueblo redimido. (Isaías 66:21 .)

Sin embargo, apruebo el significado simple de que los levitas y los ministros del templo son puestos, a modo de eminencia, (κατ᾽ ἐξοχὴν) para todo el pueblo. Esta doctrina, por lo tanto, se relaciona en la actualidad, no solo a los ministros de la palabra, sino a todos los cristianos, quienes también son llamados “un real sacerdocio” (1 Pedro 2: 9) y no solo están designados para llevar el vasos del templo, pero ellos mismos son "templos de Dios". (1 Corintios 3:16 .) Por tanto, Ezequiel ha predicho que en la restauración de la Iglesia los levitas serán sumos sacerdotes, y todo el pueblo será admitido en el orden de los levitas. Por lo tanto, viendo que el Señor ha elevado a todos a tan alto rango de dignidad, se sigue que esta “limpieza” se exige a todos sin excepción; y por esta razón también Pablo ha aplicado este pasaje a toda la Iglesia.

VERSÍCULO 12

12. *Porque no saldréis apresurados*. El Profeta nuevamente magnifica quebeneficio de la redención, porque parecía increíble, tan profunda era la desesperación de la que se habían apoderado casi todos; porque se dirige principalmente a aquellos que serán llevados al cautiverio, para que no pierdan el valor en esa condición miserable. Promete que esta liberación no se parecerá a una huida como la de Egipto; porque hay un contraste implícito entre la liberación de Egipto. y la liberación de Babilonia. Huyeron "de noche" de Egipto (Éxodo 12:31), habiendo fingido que solo estaban realizando "un viaje de tres días para ofrecer

sacrificios a Dios". (Éxodo 5: 3.) Salieron “apresuradamente” (Éxodo 12:33) y ajetreados, como se les dijo que hicieran, y Faraón los persiguió en su viaje e intentó destruirlos. Pero el Profeta declara que el caso presente será totalmente diferente, y que se irán como conquistadores, de modo que nadie se atreva a molestarlos, o, como decimos comúnmente, "Saldrán con gran éxito". (*Ils s'en iront a enseigne desployee,*) para que esta liberación sea más excelente y maravillosa.

Jehová irá delante de ti ; es decir, será el líder de su viaje. Se dirá que Dios también era el líder de su antiguo pueblo cuando los sacó de Egipto. Esto es indudablemente cierto; pero no mostró entonces su majestad, como ahora, cuando, como un general, trajo su ejército, después de haber vencido a sus enemigos.

Y el Dios de Israel los reunirá. La palabra "reunirse" confirmará la interpretación que se da ahora; porque no habrá dispersión como suele ocurrir cuando los hombres están bajo la influencia del terror, ni vagarán de aquí para allá, sino que marcharán, como bajo estandartes, de manera regular y ordinaria. Como si hubiera dicho: “Dios los sacará como una banda o un ejército formado; uno no seguirá a otro, como los que se escabullen en secreto; pero tuse reunirá abiertamente en tropas, y se marchará sin ningún temor. Nadie te molestará; porque serás reunido bajo Dios como tu líder, para que puedas regresar a tu país natal.

VERSÍCULO 13

13. *He aquí, mi siervo tendrá éxito* (47) Después de haber hablado de la restauración de la Iglesia, Isaías pasa a Cristo, en quien todas las cosas están reunidas. Algunos explican que ישכיל (*yashkil*) significa "tratará con prudencia"; pero, como se agrega inmediatamente que será exaltado, el contexto parece exigir que lo entendamos más bien para denotar "éxito próspero", porque שכל (*shakal*) también significa "ser próspero". Habla, por tanto, de la prosperidad de la Iglesia; y como esto no era visible, llama su atención sobre el Rey supremo, por quien todo será restaurado, y les pide que lo esperen. Y

aquí debemos observar cuidadosamente los contrastes que establece el Profeta; porque el poder de este rey a quien el Señor exaltará es contrastado por él con la condición miserable y degradada del pueblo, que estaba casi desesperado. Promete que este rey será la cabeza del pueblo, de modo que bajo él como líder, el pueblo florecerá, aunque ahora se encuentre en un estado de la más profunda aflicción y miseria; porque prosperará.

Llama a Cristo "su Siervo", debido al oficio que le ha sido encomendado. Cristo no debe ser considerado como un individuo privado, sino como el que ocupa el cargo que el Padre le ha designado, como líder del pueblo y restaurador de todas las cosas; de modo que todo lo que él afirma acerca de sí mismo debemos entenderlo como perteneciente también a nosotros. Cristo nos ha sido dado y, por tanto, también nos pertenece su ministerio, porque el Profeta podría haber dicho, en una sola palabra, que Cristo será exaltado y altamente honrado; pero, dando a él el título de “Siervo”, quiere decir que será exaltado por nuestro bien.

VERSÍCULO 14

14. *Tantos*. Hace uso de una anticipación; porque el estado exaltado de Cristo no era visible a primera vista, y con este pretexto podría ser rechazado. Por este motivo, les informa que Cristo debe ser primero rechazado y humillado, y anticipa la duda que podría haber surgido de su condición singularmente degradada e indecorosa. Como si hubiera dicho: "No hay ninguna razón por la que los hombres deban sorprenderse por esa indecorosa y deshonra que pronto será seguida por la felicidad eterna".

Tan estropeado por los hombres. He traducido כן (*ken)* con el significado de *eso;* pues es un error suponer que abre la segunda parte de la comparación. (48) Considero que מאיש (*meish*) significa "por hombres"; porque no considero que מ (*mem*) sea una partícula que denote comparación, como otros lo explican; que es "más que" los hombres, o "más allá" de lo que generalmente se encuentra entre los hombres; pero adopto un significado más simple, que es que Cristo fue desfigurado entre los hombres, o que su belleza fue desfigurada por el

juicio perverso de los hombres.

Quedaron asombrados. (49) Algunos comentaristas consideran que este "asombro" denota el asombro con el que los hombres fueron embargados a causa de los milagros realizados por Cristo, y luego, que, cuando tuvo que venir a la cruz, fue inmediatamente rechazado por ellos. Pero no han captado el significado del Profeta; porque dice que Cristo será tal que todos los hombres se escandalizarán de él. Vino al mundo para ser despreciado en todas partes; su gloria estaba escondida bajo la forma humilde de la carne; porque aunque una majestad digna del "unigénito Hijo de Dios" (Juan 1:14) resplandecía en él, sin embargo la mayoría de los hombres no lo vieron, pero, por el contrario, despreciaron esa profunda humillación que era el velo o cubierta de su gloria.

La causa de su asombro era esta, que él habitaba entre los hombres sin ninguna apariencia exterior; y los judíos no pensaron que el Redentor vendría en esa condición o vestimenta. Cuando vino a ser crucificado, el horror de ellos aumentó enormemente. Pablo describe esta humillación y subsecuente exaltación de Cristo, cuando dice:

“El cual, estando en la forma de Dios, pensó que no era un robo hacerse igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo, tomando la forma de un siervo, hecho a semejanza de hombre, y hallado a la moda como un hombre, humillado él mismo, siendo hecho obediente hasta la muerte y la muerte de cruz. Por lo cual también Dios lo elevó a la más alta exaltación, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y en la tierra y en el infierno; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre ”. (Filipenses 2: 6)

Por tanto, era necesario que Cristo primero fuera humillado y cubierto de vergüenza, y esa exaltación a la que estaba a punto de ser elevado no era visible de inmediato; pero la vergüenza de la cruz fue seguida por una gloriosa resurrección a la que asistió el más alto honor.

Versículo 15

15. *Así esparcirá muchas naciones.* Algunos lo explican, "Hará que caiga", que consideran una expresión metafórica de "hablar". Pero como נזה significa "rociar", y comúnmente se encuentra que tiene este sentido en las Escrituras, prefiero adoptar esteinterpretación. Quiere decir que el Señor derramará su Palabra sobre "muchas naciones". A continuación, menciona el efecto de la doctrina, que los *reyes cerrarán la boca* , es decir, en señal de asombro, pero una clase de asombro diferente del que describió anteriormente. Los hombres "cierran la boca" y quedan atónitos cuando la vasta magnitud del tema es tal que no puede expresarse y que excede todo poder del lenguaje.

Lo que no han escuchado. Quiere decir que este asombro no surgirá meramente de la apariencia exterior de Cristo, sino, por el contrario, de la predicación del Evangelio; porque, aunque había resucitado de entre los muertos, todos habrían pensado que aún era hombre muerto, si no se hubiera proclamado la gloria de su resurrección. Por tanto, por la predicación del Evangelio se revelaron las cosas que antes no se habían visto ni oído; porque esta doctrina fue transmitida a reyes y naciones que estaban muy lejos, e incluso hasta los mismos confines del mundo.

Pablo cita este pasaje y muestra que se cumplió en su ministerio, y se enorgullece de ello, que proclamó la doctrina del Evangelio a aquellos que nunca habían oído hablar de él. (Romanos 15:21.) Esto pertenece al oficio de un apóstol y no al oficio de todo ministro. Quiere decir que el reino de Cristo es más extenso que simplemente abarcar a Judea, y que ahora no está confinado dentro de límites tan estrechos; porque era apropiado que se extendiera por todas las naciones y se extendiera hasta los confines del mundo. Los judíos habían oído algo de Cristo de la ley y los profetas, pero para los gentiles era completamente desconocido; y de ahí se sigue que estas palabras se refieren estrictamente a los gentiles.

Ellos entenderán. Con esta palabra muestra que la fe consiste en certeza y claridad de entendimiento. Donde sea, por lo tanto,falta conocimiento de esta clase, falta indiscutiblemente la fe. De ahí que sea evidente cuán ociosa es la noción de los papistas acerca de la fe

implícita, que no es más que una burda ignorancia, o más bien una mera criatura de la imaginación.



Isaías 53

Verso 1

1. *¿Quién creerá nuestro informe?* Esta división, o mejor dicho desmembramiento, del capítulo, debe ser ignorada; porque debería haber comenzado con el versículo trece del capítulo anterior, y estas palabras deberían estar conectadas con lo que precede. (50) Aquí el Profeta hace una pausa, por así decirlo, en medio de su discurso; porque, habiendo dicho anteriormente que el nombre de Cristo sería proclamado en todas partes, y sería revelado a naciones desconocidas, y sin embargo tendría un aspecto tan significativo que podría parecer que estas cosas fueran fabulosas, interrumpe su discurso y exclama que "Nadie va a creer esas cosas". Al mismo tiempo, describe su dolor, porque los hombres son tan incrédulos que rechazan su salvación.

Por tanto, es una santa queja de quien deseaba que todos conocieran a Cristo, y que, a pesar de ello, ve que son pocos los que creen en el Evangelio y, por tanto, gime y clama: “¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ? “Por tanto, gemimos y quejémonos junto con el Profeta, y entristezcamos de dolor cuando veamos que nuestro trabajo es inútil, y quejémonos ante Dios; porque los ministros piadosos deben verse profundamente afectados, si desean realizar su trabajo fielmente. Isaías declara que serán pocos los que se sometan al Evangelio de Cristo; porque cuando exclama: "¿Quién creerá la predicación?" quiere decir que de los que escuchan el Evangelio, apenas una centésima persona será un creyente.

Tampoco habla simplemente de sí mismo solo, sino como alguien que representa a todos los profesores. Por tanto, aunque Dios da muchos ministros, pocos sostendrán su doctrina; ¿Y qué pasará entonces cuando no haya ministros? ¿Nos sorprende que allí reine la mayor ceguera? Si la tierra cultivada no es fructífera, ¿qué buscaremos de una tierra sin cultivar y estéril? Y sin embargo, no quita mérito al

Evangelio de Cristo, que sean pocos los discípulos que lo reciben; ni el pequeño número de creyentes disminuye su autoridad u oscurece su gloria infinita; pero, por el contrario, la altivez del misterio es una de las razones por las que apenas obtiene crédito en el mundo. Se considera una locura, porque excede todas las capacidades humanas.

¿A quién (literalmente, *sobre quién*) *se revela el brazo de Jehová?* En esta segunda cláusula señala la razón por la cual el número de creyentes será tan pequeño. Lo es, porque nadie puede acercarse a Dios si no es por una extraordinaria revelación del Espíritu. Suponer que por la palabra "Armar" se quiere decir a Cristo, es, en mi opinión, un error. Asigna la causa por la que hay tan pocos que creen; y es decir, que no pueden alcanzarlo por la sagacidad de su propio entendimiento. Este es un pasaje extraordinario, y Juan y Pablo lo citan con ese propósito. “Aunque Jesús,” dijo Juan, “había hecho muchos milagros en su presencia, no creyeron en él, para que se cumpliera la palabra que el profeta Isaías había dicho:

"Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio, y a quién se revela el brazo del Señor?" (Juan 12:37)

Y Pablo dice: “Pero no todos creen en el Evangelio; porque Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? “(Romanos 10:16) Ambos declaran que no habrá razón para preguntarse si sucederá lo que fue predicho hace mucho tiempo; y lo hacen con el propósito de eliminar la ofensa que pudiera haber surgido de la revuelta de ese nación, que debería haber reconocido a Cristo, pero lo resistió obstinadamente.

Isaías no incluye simplemente a los hombres de su propio tiempo, sino a toda la posteridad hasta el fin del mundo; porque, mientras dure el reinado de Cristo, esto debe cumplirse; y por lo tanto, los creyentes deben fortalecerse con este pasaje contra tal escándalo. Estas palabras refutan la ignorancia de quienes piensan que la fe está en poder de todos, porque la predicación es común a todos. Aunque es suficientemente evidente que todos están llamados a la salvación, el Profeta declara expresamente que la voz externa no sirve de nada si no va acompañada de un don especial del Espíritu. ¿Y de dónde procede

la diferencia, sino de la elección secreta de Dios, cuya causa se esconde en él?

VERSÍCULO 2

2. *Sin embargo, crecerá ante él como una ramita.* Este versículo se refiere a lo que se dijo anteriormente, que Cristo al principio no tendrá magnificencia ni exhibición exterior entre los hombres; pero que ante Dios será, sin embargo, muy exaltado y será tenido en estima. Por tanto, vemos que no debemos juzgar la gloria de Cristo por el punto de vista humano, sino que debemos discernir por la fe lo que nos enseñan las Sagradas Escrituras acerca de él; y, por tanto, la frase "ante él" se contrasta aquí con los sentidos humanos, que no pueden comprender esa sublime grandeza. Casi la misma metáfora fue utilizada por el Profeta (Isaías 11: 1) cuando dijo: "Un sarmiento brotará del tronco de Isaí"; porque la casa de David era como un campo seco, en el que no se veía ningún rigor ni hermosura, y por eso no se llama una casa real, sino “Isaí”, un nombre que no tiene fama. Solo el Profeta agrega aquí:

En una tierra desértica ; con lo cual quiere decir que el poder de Cristo de brotar no se derivará de la savia de la tierra, como en los árboles, sino contrario al curso ordinario de la naturaleza. Los que en este pasaje especulan acerca de la virgen María, y suponen que se la llama tierra desértica, porque concibió por el Espíritu Santo, y no por una generación ordinaria, hablan al margen del propósito; porque el tema presente no es el nacimiento de Cristo, sino todo su reinado. Dice que se parecerá a una ramita que brota de un suelo seco, que parece como si nunca pudiera crecer. Si tomamos en cuenta todo el método de establecer su reino, y la agencia que empleó, y cuán débiles fueron sus comienzos y cuántos enemigos encontró, entenderemos fácilmente que todas estas cosas se cumplieron tal como se habían predicho. ¿Qué clase de hombres eran los Apóstoles para que sometieran a tantos reyes y naciones con la espada de la palabra? ¿No son justamente comparados con vástagos? Así, el Profeta muestra por qué medios debe establecerse y establecerse el reino de Cristo, para que no podamos juzgarlo por conceptos humanos.

No tiene forma ni hermosura. Debe entenderse que esto se relaciona no meramente con la persona de Cristo, quien fue despreciado por el mundo y finalmente fue condenado a una muerte vergonzosa; sino a todo su reino, que a los ojos de los hombres no tenía belleza, ni hermosura, ni esplendor, que, en resumen, no tenía nada que pudiera dirigir o cautivar los corazones de los hombres por su apariencia exterior. Aunque Cristo resucitó de entre los muertos, los judíos siempre lo consideraron como una persona crucificada y deshonrada, por lo que lo despreciaron con altivez.

Versículo 3

3. *Despreciado y rechazado.* Este versículo transmite la misma declaración quelo anterior, a saber, que Cristo será "rechazado" por los hombres, como consecuencia de que no contemplen en él más que dolor y enfermedad. Estas cosas debían repetirse a menudo a los judíos, para que no formaran una concepción falsa de Cristo y su reino; porque, para conocer su gloria, debemos pasar de su muerte a su resurrección. Muchos tropiezan con su muerte, como si hubiera sido vencido y abrumado por ella; pero debemos contemplar su poder y majestad en la resurrección; y si alguien elige comenzar con la resurrección, no seguirá el orden establecido por el Profeta, ni comprenderá la fuerza y el poder del Señor.

Le ocultamos la cara. No sin razón utiliza a la primera persona, *nosotros;* porque declara que habrá un juicio universal; y ningún hombre podrá jamás comprenderlo por su propio entendimiento hasta que el Señor lo corrija y lo forme de nuevo por su Espíritu. Aunque parece censurar principalmente a los judíos, quienes no debieron haber rechazado con tanta altivez al Hijo de Dios prometido y ofrecido a ellos, y por lo tanto se considera a sí mismo como uno más, porque era un individuo perteneciente a esa nación; sin embargo, aprendamos de este pasaje que todos los hombres son malditos y condenados por ingratitud al despreciar a Cristo, porque ni siquiera lo consideran digno de ser mirado, sino que apartan la mirada como si se tratara de algo detestable.

VERSÍCULO 4

4. *Seguramente cargó con nuestras enfermedades*. La partícula אכן (*aken*) no es solo una afirmación fuerte, sino que también es equivalente a *for* y asigna una razón a algo que sucedió antes y que podría haberse considerado nuevo y extraño; porque es una cosa monstruosa que aquel a quien Dios ha dado autoridad suprema sobre todas las criaturas sea así pisoteado y despreciado; y si el motivo no fueraasignado, habría sido universalmente declarado ridículo. La razón, por tanto, de la debilidad, los dolores y la vergüenza de Cristo es que "llevó nuestras enfermedades".

Mateo cita esta predicción, después de haber relatado que Cristo curó varias enfermedades; aunque es cierto que no fue designado para curar cuerpos, sino para curar almas; porque es de enfermedad espiritual de lo que el Profeta se propone hablar. Pero en los milagros que Cristo realizó al curar los cuerpos, dio una prueba de la salvación que trae a nuestras almas. Esa curación tenía, por tanto, una referencia más extensa que a los cuerpos, porque fue designado médico de las almas; y en consecuencia Mateo aplica al signo exterior lo que pertenecía a la verdad y la realidad.

Pensamos que estaba herido, herido por Dios y afligido. En esta segunda cláusula muestra cuán grande era la ingratitud y la maldad del pueblo, que no sabía por qué Cristo estaba tan gravemente afligido, pero imaginaba que Dios lo hirió a causa de sus propios pecados, aunque sabían que era perfectamente inocente. y su inocencia fue atestiguada incluso por su juez. (Mateo 27:24 ; Lucas 23: 4 ; Juan 18:38.) Por tanto, puesto que saben que un hombre inocente es castigado por pecados que no cometió, ¿por qué no piensan que indica alguna excelencia extraordinaria el existir en él? Pero como lo ven herido y despreciado, no preguntan por la causa, y sólo por el hecho, como suelen hacer los necios, pronuncian juicio. En consecuencia, Isaías se queja del juicio inicuo de los hombres, al no considerar la causa de las graves aflicciones de Cristo; y especialmente deplora la torpeza de su propia nación, porque pensaban que Dios era un enemigo mortal de Cristo y no tomaban en cuenta sus propios

pecados, que debían ser expiados de esta manera.

VERSÍCULO 5

5. *Y fue herido por nuestras iniquidades*. Vuelve a repetir la causa de las grandes aflicciones de Cristo, para hacer frente al escándalo que pudiera haber surgido de ella. El espectáculo de la cruz aleja a muchas personas de Cristo, cuando consideran lo que se les presenta a los ojos, y no observan el objetivo a realizar. Pero toda ofensa desaparece cuando sabemos que por su muerte nuestros pecados han sido expiados y la salvación se ha obtenido para nosotros.

El castigo de nuestra paz . Algunos piensan que a esto se le llama "el castigo de la paz", porque los hombres se descuidaron y se quedaron estupefactos en medio de sus aflicciones, y por eso era necesario que Cristo sufriera. Otros ven la "paz" como algo relacionado con las conciencias, es decir, que Cristo sufrió, para que pudiéramos tener conciencias pacíficas; como dice Pablo, "siendo justificados por la fe en Cristo, tenemos paz para con Dios". (Romanos 5: 1.) Pero lo tomo para denotar simplemente reconciliación. Cristo fue el precio de "nuestro castigo", es decir, del castigo que nos correspondía. Así se apaciguó la ira de Dios, que justamente se había encendido contra nosotros; ya través del Mediador hemos obtenido la "paz", por la cual nos reconciliamos.

Debemos extraer de esto una doctrina universal, a saber, que somos reconciliados con Dios por gracia gratuita, porque Cristo ha pagado el precio de "nuestra paz". De hecho, esto es reconocido por los papistas; pero luego limitan esta doctrina al pecado original, como si después del bautismo ya no hubiera lugar para la reconciliación por la gracia gratuita, sino que debemos dar satisfacción por nuestros méritos y obras. Pero el Profeta no trata aquí de una sola especie de perdón, sino que extiende esta bendición a todo el curso de la vida; y, por tanto, no se puede infravalorar o limitar a un tiempo determinado, sinsacrilegio más atroz. De ahí que también la frívola distinción de los papistas entre la remisión del castigo y el perdón del pecado sea fácilmente refutada. Afirman que el castigo no nos es remitido, a menos que sea lavado por satisfacciones. Pero el Profeta declara

abiertamente que el castigo de nuestros pecados le fue transferido. Entonces, ¿qué pretenden los papistas sino ser iguales y compañeros de Cristo, y reclamar compartir con él su autoridad?

En su herida (o, *en su medicina) tenemos curación*. Él nos vuelve a dirigir a Cristo, para que asistamos a sus heridas, siempre que queramos recuperar la vida. Aquí el Profeta establece un contraste entre nosotros y Cristo; porque en nosotros no se hallará nada más que destrucción y muerte; sólo en Cristo está la vida y la salvación, sólo Él nos trajo la medicina, e incluso obtiene salud con su debilidad y vida con su muerte; porque solo él ha pacificado al Padre, solo él nos ha reconciliado con él. Aquí podríamos adelantar muchas cosas acerca de las benditas consecuencias de los sufrimientos de Cristo, si no hubiéramos decidido exponer en lugar de predicar; y por lo tanto, estemos satisfechos con una exposición sencilla. Por tanto, que cada uno obtenga consuelo de este pasaje, y aplique el bendito resultado de esta doctrina para su propio uso; porque estas palabras se dirigen a todos en general ya los individuos en particular.

Versículo 6

6. *Todos, como ovejas, nos hemos descarriado*. Para grabar más profundamente en nuestro corazón el beneficio de la muerte de Cristo, muestra cuán necesaria es la curación que mencionó anteriormente. Si no percibimos nuestra miseria y pobreza, nunca sabremos cuán deseable es ese remedio que Cristo nos ha traído, ni nos acercaremos a él con el debido ardor de afecto. Tan pronto como sabemos que estamos arruinados, entonces, conscientes de nuestra miseria, corremos ansiosos para aprovecharnosotros mismos del remedio, que de otro modo no tendríamos ninguna estimación. Por tanto, para que Cristo sea apreciado por nosotros, que cada uno considere y examine a sí mismo, para reconocer que está arruinado hasta que sea redimido por Cristo.

Vemos que aquí no se exceptúa ninguno, porque el Profeta incluye a "todos". Toda la raza humana habría perecido si Cristo no hubiera traído alivio. Ni siquiera excepto a los judíos, cuyos corazones

estaban inflados con una falsa opinión de su propia superioridad, sino que los condena indiscriminadamente, junto con otros, a la destrucción. Al compararlos con las ovejas, no pretende atenuar su culpa, como si se les atribuyera poca culpa , sino afirmar claramente que pertenece a Cristo recoger de sus vagabundeos a aquellos que se asemejan a bestias brutas.

Cada uno se ha apartado por su camino. Añadiendo el término *cada uno* , desciende de un enunciado universal, en el que incluía todos, a un enunciado especial, que cada individuo puede considerar en su propia mente si es así; porque un enunciado general produce menos efecto sobre nosotros que saber que pertenece a cada uno de nosotros en particular. Por tanto, que “cada uno” despierte su conciencia y se presente ante el tribunal de Dios para confesar su miseria. Además, ¿cuál es la naturaleza de este "descarrío" el Profeta dice más claramente? Es que cada uno ha seguido el camino que había elegido para sí mismo, es decir, se ha decidido a vivir según su propia fantasía; con lo cual él quiere decir que solo hay una manera de vivir con rectitud, y si alguien "se aparta" de ella, no puede experimentar nada más que "desviarse".

No habla sólo de obras, sino de la naturaleza misma, que siempre nos extravía; porque, si pudiéramos, por instinto natural o por nuestra propia sabiduría, volver al camino o guardarnosen contra de extraviarse, no necesitaríamos a Cristo. Por lo tanto, en nosotros mismos todos estamos perdidos a menos que Cristo (Juan 8:36) nos libere; y cuanto más confiamos en nuestra sabiduría o industria, más terrible y rápidamente atraemos la destrucción sobre nosotros mismos. Y entonces el Profeta muestra lo que somos antes de ser regenerados por Cristo; porque todos están envueltos en la misma condenación. “No hay justo, no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron y se volvieron inútiles. No hay quien haga el bien; no, ni uno. " (Salmos 14: 3.) Pablo explica todo esto con más detalle. (Romanos 3:10)

Y Jehová impuso sobre él. Aquí tenemos un hermoso contraste. En nosotros mismos estamos esparcidos; en Cristo estamos reunidos.

Por naturaleza, nos descarriamos y nos precipitamos hacia la destrucción; en Cristo encontramos el camino por el cual somos conducidos al puerto de la salvación. Nuestros pecados son una carga pesada; pero están sobre Cristo, por quien somos liberados de la carga. Así, cuando estábamos arruinados y, alejados de Dios, nos dirigíamos apresuradamente al infierno, Cristo tomó sobre sí la inmundicia de nuestras iniquidades para rescatarnos de la destrucción eterna. Esto debe referirse exclusivamente a la culpa y el castigo; porque estaba libre de pecado. (Hebreos 4:15 ; 1 Pedro 2:22.) Por lo tanto, cada uno considere diligentemente sus propias iniquidades, para que pueda disfrutar verdaderamente de esa gracia y obtener el beneficio de la muerte de Cristo.

Versículo 7

7. *Fue castigado*. Aquí el Profeta aplaude la obediencia de Cristo al sufrir la muerte; porque si su muerte no hubiera sido voluntaria, no se habría considerado que hubiera satisfecho nuestra desobediencia. “Como por la desobediencia de un hombre”, dice Pablo, “todos se hicieron pecadores, así por la obediencia de un hombre muchos fueron hechos justos. (Romanos 5:19) Y en otros lugares, "Se hizo obediente hasta la muerte, muerte de cruz". (Filipenses 2: 8.) Esta fue la razón de su silencio en el tribunal de Pilato, aunque tenía una defensa justa que ofrecer; porque, habiendo llegado a ser responsable de nuestra culpa, quiso someterse en silencio a la sentencia, para que podamos gloriarnos en voz alta en la justicia de la fe obtenida mediante la gracia gratuita.

Como cordero será llevado al matadero. Aquí se nos exhorta a la paciencia y la mansedumbre, para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, estemos preparados para soportar los reproches y los crueles asaltos, la angustia y la tortura. En este sentido, Pedro cita este pasaje, mostrando que debemos ser como Cristo nuestra Cabeza, para que podamos imitar su paciencia y sumisión. (1 Pedro 2:23) En la palabra *cordero* probablemente hay una alusión a los sacrificios bajo la Ley; y en este sentido se le llama en otra parte "el Cordero de Dios". (Juan 1:29)

VERSÍCULO 8

8. *De la prisión y el juicio*. Hay varias formas en las que se expone este pasaje. Algunos piensan que el Profeta continúa con el argumento que ya había comenzado a tratar, a saber, que Cristo fue herido por la mano de Dios y afligido a causa de nuestros pecados. Los traductores griegos lo traducen, ἐν τῷ ταπεινώσει αὐτοῦ ἡ κρίσις αὐτοῦ ἤρθη. "En su humillación se le quitó el juicio". Otros, "Se lo llevaron sin demora". Otros lo explican: "Fue llevado a la cruz", es decir, tan pronto como Cristo fue apresado, fue arrastrado al "juicio". Más bien estoy de acuerdo con los que piensan que el Profeta, después de haber hablado de la muerte, pasa a la gloria de la resurrección. Tenía la intención de encontrar los pensamientos por los cuales las mentes de muchas personas podrían haberse turbado y angustiado; porque cuando no vemos nada más que heridas y vergüenza, nos sobrecoge el asombro, porque la naturaleza humana se acobarda ante semejante espectáculo.

Por tanto, el Profeta declara que fue *llevado;* es decir, que fue rescatado "de la cárcel y del juicio" o condenación, y luego fue exaltado al más alto rango de honor; que nadie podría pensar que estaba abrumado o devorado por esa terrible y vergonzosa muerte. Porque, indudablemente, salió victorioso incluso en medio de la muerte, y triunfó sobre sus enemigos; y fue juzgado de tal manera que ahora ha sido designado juez de todos, como se manifestó públicamente por su resurrección. (Hechos 10:42.) El Profeta sigue el mismo orden que Pablo, quien, después de haber declarado que Cristo fue humillado hasta la cruz, agrega que, por esta razón, fue exaltado al más alto honor, y que se le dio un nombre al cual todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra, deben obedecer y doblar la rodilla. (Filipenses 2: 9)

¿Quién contará su generación? Esta exclamación se ha estirado y (puedo decir) torturado en varios significados. Los antiguos abusaron de este pasaje al razonar contra los arrianos, cuando querían probar con él la generación eterna de Cristo. Pero deberían haberse satisfecho con testimonios más claros de la Escritura, para no exponerse a la burla de los herejes, que a veces aprovechan esto para

volverse más obstinados; porque fácilmente se podría haber objetado que el Profeta no estaba pensando en ese tema. Crisóstomo lo considera relacionado con la naturaleza humana de Cristo, que fue concebido milagrosamente, y no por generación ordinaria, en el vientre de la virgen; pero eso es una gran desviación del significado del Profeta. Otros piensan que Isaías se enfurece contra los hombres de esa época que crucificaron a Cristo. Otros lo refieren a la posteridad que debe nacer; es decir, que la posteridad de Cristo será numerosa aunque muera.

Pero, como דור *(dor)* significa "edad" o "duración", no tengo ninguna dudaque habla de la "edad" de Cristo, y que su significado es que Cristo, aunque casi abrumado por las enfermedades, no sólo les será quitado, sino que incluso su edad será permanente y eterna; o, en otras palabras, que será diferente a aquellos que en verdad son rescatados de la muerte, pero que luego morirán; porque Cristo resucitó de entre los muertos para vivir para siempre y, como dice Pablo, "ahora no puede morir; la muerte ya no se enseñoreará de él ". (Romanos 6: 9.) Sin embargo, recordemos que el Profeta no habla solo de la persona de Cristo, sino que incluye a todo el cuerpo de la Iglesia, que nunca debe separarse de él. Tenemos, por tanto, una prueba contundente de la perpetuidad de la Iglesia. Como Cristo vive para siempre, no permitirá que su reino perezca. La misma inmortalidad se otorgará finalmente a cada uno de los miembros.

Porque fue cortado. De hecho, esto podría parecer, a primera vista, absurdo, que la muerte de Cristo es la causa y fuente de nuestra vida; pero, como él cargó con el castigo de nuestros pecados, debemos aplicarnos a nosotros mismos toda la vergüenza que aparece en la cruz. Sin embargo, en Cristo resplandece el maravilloso amor de Dios, que nos hace visible su gloria; de modo que deberíamos estar entusiasmados con una gran admiración.

Por la transgresión de mi pueblo. Repite de nuevo que la herida le fue infligida "por los pecados del pueblo", y el objetivo es que consideremos diligentemente que fue por nosotros, y no por él, por lo que sufrió; porque soportó el castigo que debemos haber soportado, si

no hubiera ofrecido esta expiación. Debemos percibir en nosotros mismos esa culpa de la que él cargó con la acusación y el castigo, habiéndose ofrecido en nuestro nombre al Padre, (51) para que por su condenación seamos libres.

VERSÍCULO 9

9. *Y abrió su tumba a los malvados.* Jerónimo lo traduce: "Y dio a sepultura a impíos"; como si el Profeta hablara del castigo con el que el Señor se vengó del pecado de los impíos que crucificaron a Cristo. Pero más bien habla de la muerte de Cristo y del fruto de ella, y no dice nada sobre esa venganza. Otros piensan que la partícula את *(eth)* denota comparación, de la misma manera que la partícula כ *(caph).* "Dio su tumba como de hombres malvados". Otros interpretan que את *(eth)* significa *con,* y explican que "el rico" es José de Arimatea, en cuyo sepulcro Cristo fue sepultado. (Mateo 27:60 ; Juan 19:38.) Pero tal interpretación es demasiado antinatural. Más bien creo que el verdadero significado es que Dios Padre entregó a Cristo en manos de hombres malvados.

Y al rico su muerte. Considero que el singular עשיר *(gnashir),* "el hombre rico", se debe poner por el plural עשרים *(gnashirim)* , como lo hacen con frecuencia los escritores hebreos. No veo ninguna razón por la que Oecolampadius lo tradujo como "lugares altos". (52) Por "hombres ricos" se refiere a "hombres violentos"; porque los hombres se vuelven altivos y desdeñosos a causa de sus riquezas, y abusan de sus riquezas con una crueldad salvaje. Y así, por los términos "hombres malvados" y "hombres ricos" se denota lo mismo, en mi opinión. Quiere decir, por tanto, que Cristo estuvo expuesto a los reproches, la insolencia y las pasiones inicuas de los impíos. Porque, por un lado, los fariseos y sacerdotes (Mateo 26:66) se abalanzan sobre él con rabia desenfrenada y calumnias inmundas; por otro lado, Pilato, aunque muy consciente de su inocencia, (Marcos 15:14) lo condena en oposición a la ley y la justicia; y de nuevo, por otro lado, los soldados romanos, dispuestos a toda clase de barbarie, ejecutan cruel y perversamente la cruel y perversa sentencia. (Juan 19:16) ¿Quién no concluiría que Cristo fue aplastado y "sepultado" en medio

de esas manos impías y ensangrentadas?

Considero que la palabra *tumba* se usa aquí metafóricamente,porque se podría decir que hombres malvados y violentos lo abrumaron. Si se objeta que Cristo tuvo un entierro honorable, respondo que ese entierro fue el comienzo de una resurrección gloriosa; pero en la actualidad el Profeta habla de la muerte, que a menudo se denota como "la tumba". Por lo tanto, considero que este es el significado real, aunque deseo dejar que cada persona tenga la libertad de formarse su propia opinión.

Aunque no cometió iniquidad. על *(gnal)* significa "porque;" pero a veces se usa en el sentido de "aunque", como en este pasaje. (53) Aquí el Profeta aplaude la inocencia de Cristo, no solo para defenderlo de la calumnia, sino para hablar muy bien del beneficio de su muerte, para que no pensemos que sufrió por casualidad. Aunque inocente, sufrió por decreto de Dios; y por tanto, fue por nosotros, y no por él, que sufrió. Él soportó el castigo que nos correspondía.

Tampoco hubo engaño en su boca. En dos palabras describe la perfecta inocencia de Cristo; es decir, que nunca ofendió ni de palabra ni de hecho. Que esto no se puede decir de ningún hombre mortal es universalmente reconocido, y de ahí se sigue que se aplica solo a Cristo.

Versículo 10

10. *Sin embargo, a Jehová le agradó herirlo.* Esto ilustra más plenamente lo que dije anteriormente en pocas palabras, que el Profeta, al afirmar la inocencia de Cristo, apunta a algo más que defenderlo de todo reproche. El objeto, por tanto, es que debemos considerar la causa, para tener experiencia del efecto; porque Dios no designa nada al azar, y de ahí se sigue que la causa de su muerte es lícita. También debemos tener en cuenta el contraste. En Cristo no hubo falta; ¿Por qué, entonces, le agradó al Señor que¿sufrir? Porque estuvo en nuestra habitación, y de ninguna otra manera que con su muerte pudo ser satisfecha la justicia de Dios.

Cuando haya ofrecido su alma en sacrificio. אשם *(Asham)* (54) denota tanto el pecado y el sacrificio que se ofrece por el pecado, y se utiliza a menudo en este último sentido en las Escrituras. (Éxodo 29:14 ; Ezequiel 45:22) (55) El sacrificio fue ofrecido de tal manera que expiaría el pecado soportando su castigo y maldición. Esto lo expresaron los sacerdotes mediante la imposición de manos, como si arrojaran sobre el sacrificio los pecados de toda la nación. (Éxodo 29:15) Y si un particular ofrecía un sacrificio, también ponía la mano sobre él, como si arrojara sobre él su propio pecado. Nuestros pecados fueron arrojados sobre Cristo de tal manera que solo él cargó con la maldición.

Por este motivo, Pablo también lo llama "maldición" o "execración": "Cristo nos redimió de la execración de la ley, hecho por nosotros execración". (Gálatas 3:13.) También lo llama "pecado"; "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". (2 Corintios 5:21) Y en otro pasaje, "Porque lo que era imposible para la ley, siendo débil a causa de la carne, Dios lo hizo, enviando a su propio Hijo en semejanza de carne, propenso al pecado, y porque el pecado condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros ". (Romanos 8: 3) Lo que Pablo significan las palabras "malas" y "pecado" en estos pasajes es lo mismo que lo que el profeta significa la palabra אשם , *(. Asham)* En resumen, אשם *(Asham)* es equivalente a la Palabra latina *piaculum,* (56) sacrificio expiatorio.

Aquí tenemos una descripción del beneficio de la muerte de Cristo, que por su sacrificio los pecados fueron expiados y Dios se reconcilió con los hombres; porque tal es el significado de esta palabra אשם , *(asham.)* De ahí se sigue que en ningún otro lugar sino en Cristo se encuentra la expiación y la satisfacción.por el pecado. Para entender esto mejor, primero debemos saber que somos culpables ante Dios, para que seamos malditos y detestables en su presencia. Ahora, si deseamos volver a un estado de favor con él, el pecado debe ser quitado. Esto no puede lograrse mediante sacrificios ideados según la fantasía de los hombres. Por consiguiente, debemos llegar a la muerte de Cristo; porque de ninguna otra manera se puede dar satisfacción a

Dios. En resumen, Isaías enseña que los pecados no pueden ser perdonados de otra manera que no sea acercándonos a la muerte de Cristo. Si alguien piensa que este lenguaje es duro e irrespetuoso con Cristo, que descienda a sí mismo y, después de un examen detenido, reflexione sobre cuán terrible es el juicio de Dios, que no podría ser pacificado sino con este precio; y así, la inestimable gracia que resplandece al hacer que Cristo sea anatema fácilmente eliminará todo motivo de ofensa.

Verá su simiente. Isaías quiere decir que la muerte de Cristo no solo no puede ser un impedimento para que tenga descendencia, sino que será la causa de que tenga descendencia; es decir, porque, al revivir a los muertos, se procurará un pueblo, al que luego multiplicará cada vez más; y no es absurdo dar el apelativo de simiente de Cristo a todos los creyentes, que también son hermanos, porque son descendientes de Cristo.

Prolongará sus días. A esta cláusula algunos suministran el relativo אשר *(asher)* "que:" "Una semilla que vivirá mucho tiempo". Pero lo expongo de una manera más sencilla: “Su muerte no impedirá que Cristo prolongue sus días, es decir, que viva eternamente”. Algunas personas, cuando se apartan de la vida, dejan hijos, pero hijos que los sobrevivirán y que vivirán para obtener un nombre sólo cuando sus padres hayan muerto. Pero Cristo alegrará la compañía de sus hijos; porque no morirá como los demás hombres, sino que obtendrá la vida eterna en sí mismo y en sus hijos. Así Isaías declara que en la cabeza y los miembros habrá vida inmortal.

Y la voluntad de Jehová prosperará en su mano. La palabra "mano" a menudo denota "ministerio", como el Señor proclamó la ley "por la mano de Moisés". (Números 36:13.) Nuevamente, el Señor hizo esto “por manos de David”, es decir, usó a David como su ministro en ese asunto. (Esdras 3:10) Así también "en la mano de Cristo prosperará la voluntad de Dios"; es decir, el Señor hará que el ministerio de Cristo dé sus frutos, para que no se piense que se expuso infructuosamente a sufrimientos tan terribles.

Estas pocas palabras contienen una doctrina muy rica, que todo

lector puede extraer de ellas; pero nos conformamos con dar una simple exposición del texto. “Will” se toma en la misma acepción que antes; porque hace uso de la palabra חפף *(chaphetz)* con la que se refiere a una disposición amable y generosa. En este pasaje se presentan dos puntos de vista de la bondad de Dios para nuestra admiración; primero, que no perdonó a su Hijo unigénito, sino que lo entregó por nosotros para librarnos de la muerte; y en segundo lugar, que no deja que su muerte sea inútil e inútil, sino que la hace dar frutos muy abundantes; porque la muerte de Cristo no nos serviría de nada si no experimentamos su fruto y eficacia.

VERSÍCULO 11

11. *Por el trabajo de su alma verá*. Isaías continúa con el mismo tema. Declara que Cristo, después de haber sufrido, obtendrá el fruto de su muerte en la salvación de los hombres. Cuando dice: "Él verá", debemos proporcionar las palabras "Fruto y eficacia". Esto está lleno del más dulce consuelo; porque Isaías no podría haber expresado mejor el amor infinito de Cristo hacia nosotros que declarando que él toma el mayor deleite en nuestra salvación, y que descansa en ella como el frutode sus labores, ya que el que ha obtenido su deseo descansa en lo que más ardientemente deseaba; porque no se puede decir que nadie esté satisfecho sino aquel que ha obtenido lo que deseaba con tanta seriedad que ignora todo lo demás y está satisfecho sólo con esto.

Por su doctrina o por su conocimiento. Ahora señala el camino y el método por el cual experimentamos el poder y la eficacia de la muerte de Cristo y obtenemos el beneficio de ella. Ese método es "el conocimiento de él". Reconozco que la palabra דעת *(dagnath)* puede tomarse en un sentido activo o pasivo, ya que denota "el conocimiento de él" o "su conocimiento". En cualquiera de estos sentidos que se tome, fácilmente comprenderemos el significado del Profeta; y los judíos no podrán practicar un sofisma tan descarado que nos impida extorsionarles un reconocimiento reacio de lo que aquí se afirma, que Cristo. es el único maestro y autor de justicia.

Justificará a muchos. Con la palabra "justificar" señala el efecto de esta enseñanza. Por lo tanto, a los hombres no solo se les enseña justicia en la escuela de Cristo, sino que en realidad son justificados. Y esta es la diferencia entre la justicia de la fe y la justicia de la ley; porque aunque la Ley muestra lo que es ser justo, Pablo afirma que es imposible que la justicia se obtenga por ella, y la experiencia prueba lo mismo; porque la ley es un espejo en el que contemplamos nuestra propia injusticia. (Romanos 3:20 .) Ahora, la doctrina que Cristo enseña, en cuanto a obtener justicia, no es otra cosa que "el conocimiento de él"; y esto es fe, cuando aceptamos el beneficio de su muerte y confiamos plenamente en él.

Los filósofos han establecido muchos preceptos excelentes que, como imaginan, contienen justicia; pero nunca pudieron dárselo a ningún hombre; (57) para quien alguna vez obtuvo por sus reglas el poder deviviendo rectamente? Y de nada sirve saber qué es la verdadera justicia, si estamos desprovistos de ella. Por no hablar de los filósofos, la Ley misma, que contiene la regla de vida más perfecta, no podría (como hemos dicho) otorgar esto; no es que tuviera algún defecto, porque Moisés testificó (Deuteronomio 30:19) que "había puesto delante de ellos el bien y el mal, la vida y la muerte"; pero que la corrupción de nuestra naturaleza es tal que la Ley no podría bastar para procurar justicia. De la misma manera Pablo enseña (Romanos 8: 3) que esta debilidad proviene "de nuestra carne" y no de la Ley; porque la naturaleza nos impulsa en otra dirección, y nuestros deseos estallan con mayor violencia, como bestias salvajes y furiosas, contra el mandato de Dios. La consecuencia es que "la ley produce ira" en lugar de justicia. (Romanos 4:15.) Por lo tanto, la ley considera a todos los hombres como convictos y, después de haber dado a conocer su pecado, hace que los hombres sean completamente inexcusables.

Por tanto, debemos buscar otro camino de justicia, a saber, en Cristo, a quien la ley también señaló como su fin. (Romanos 10: 3.) "La justicia de la ley era de esta naturaleza: el que hace estas cosas, vivirá por ellas". (Levítico 18: 5 ; Gálatas 3:12 .) Pero nadie las ha hecho, y por lo tanto es necesaria otra justicia, lo cual también prueba Pablo (Romanos 10: 8) mediante una cita del mismo Moisés: "Cerca

está la palabra, en tu boca y en tu corazón; es decir, la palabra de fe que predicamos ”. (Deuteronomio 30:14) Por esta doctrina, por tanto, somos justificados; no por la doctrina pura y simple, sino en la medida en que exhibe el beneficio de la muerte de Cristo, por la cual se hace la expiación por nuestros pecados, y somos reconciliados con Dios. (Romanos 5:10 .) Porque, si aceptamos este beneficio por fe, somos considerados justos ante Dios.

Porque él llevará las iniquidades de ellos. El Profeta explica su significado señalando lo que contiene esta doctrina; para estos doslas cláusulas concuerdan bien: "él justificará por su doctrina", o "por su conocimiento", ya que "él llevará las iniquidades de ellos". Habiendo sido una vez hecho un sacrificio por nosotros, ahora nos invita por la doctrina del Evangelio, a recibir el fruto de su muerte; y así la muerte de Cristo es la sustancia de la doctrina, para que él pueda justificarnos. A este dicho del profeta Pablo se adhiere plenamente; porque, después de haber enseñado que “Cristo fue un sacrificio expiatorio por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”, agrega al mismo tiempo: “Somos embajadores de Cristo, y os suplicamos que seáis reconciliados con Dios." (2 Corintios 5:20)

Mi siervo justo. Muestra que Cristo nos justifica, no solo como Dios, sino también como hombre; porque en nuestra carne nos ha procurado justicia. Él no dice: "El Hijo", sino "Mi siervo", para que no solo lo veamos como Dios, sino que podamos contemplar su naturaleza humana, en la que realizó esa obediencia por la cual somos absueltos ante Dios. El fundamento de nuestra salvación es este, que se ofreció a sí mismo como sacrificio; y, de la misma manera, él mismo declara,

"Por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santos". (Juan 17:19)

VERSÍCULO 12

12. *Por tanto, le repartiré una parte.* Isaías nuevamente declara cuál será el resultado de la muerte de Cristo. Era necesario que añadiera esta doctrina en cuanto a la victoria que Cristo obtuvo con su muerte;

porque lo que se dijo anteriormente, que por su muerte somos reconciliados con el Padre, no habría confirmado suficientemente nuestros corazones. Aquí toma prestada una comparación de la forma ordinaria de una procesión triunfal celebrada por aquellos que, después de haber obtenido unseñal de victoria, son comúnmente recibidos y adornados con gran pompa y esplendor. Así también Cristo, como general valiente e ilustre, triunfó sobre los enemigos que había vencido.

Y repartirá despojos con los fuertes. Esta declaración es la misma que la anterior, y es una repetición habitual entre los escritores hebreos. A los que antes llamaba "grandes", ahora los llama poderosos o "fuertes". Aquellos que traducen רבים *(rabbim)* por la palabra “muchos”, (58) torturan, en mi opinión, el significado del Profeta. En estas dos cláusulas sólo hay esta diferencia, que en la primera Dios testifica lo que le dio a Cristo, y en la segunda agrega que Cristo disfruta de ese beneficio, no lo disfruta por su propia cuenta, sino por la nuestra; (59) porque el fruto de esta victoria nos llega. Por nosotros, Cristo sometió a la muerte, al mundo y al diablo. En una palabra, el Profeta aplaude la victoria que siguió a la muerte de Cristo; porque “aunque fue crucificado por la debilidad de la carne, sin embargo por el poder del Espíritu” resucitó de entre los muertos y triunfó sobre sus enemigos. (2 Corintios 13: 4.) Tal es el significado de la metáfora de “Despojo” que usó el Profeta; porque "subió a lo alto para llevar cautiva la cautividad y dar dones a los hombres". (Salmos 68:18 ; Efesios 4: 8)

Porque derramó su alma hasta la muerte. Ahora agrega que la humillación de Cristo fue el comienzo de este dominio supremo ; como Pablo también declara que Cristo, “después de haber borrado la caligrafía que se nos oponía, triunfó en la cruz”. (Colosenses 2:14.) Hasta aquí, pues, la vergüenza de la muerte que Cristo murió por haber disminuido su gloria, es la razón por la que Dios el Padre lo exaltó al más alto honor.

Y fue clasificado con los transgresores. También describe el tipo de muerte; como Pablo, cuando magnifica "la obediencia" de Cristo,

yDice que “se humilló hasta la muerte”, de igual forma agrega, que no fue una muerte ordinaria, sino la muerte “de cruz”, es decir, maldita y vergonzosa. (Filipenses 2: 8.) Por eso, en este pasaje Isaías, para expresar una vergüenza más profunda, dice que se le clasificó entre los malhechores. Pero cuanto más profunda era la vergüenza ante los hombres, mayor era la gloria de su resurrección a la que siguió.

Marcos cita este pasaje cuando relata que Cristo fue crucificado entre dos ladrones; porque en ese momento la predicción se cumplió plenamente. (Marcos 15:28.) Pero el Profeta habló en términos generales para mostrar que Cristo no tuvo una muerte ordinaria. Con el fin de deshonrarlo más, se agregaron esos dos ladrones; para que Cristo, como el más inicuo de todos, fuera puesto en medio de ellos. Por lo tanto, Marcos cita más apropiadamente este pasaje en relación con esa circunstancia.

Él cargó con el pecado de muchos. Esto se agrega a modo de corrección, para que, cuando escuchemos de la vergüenza de la muerte de Cristo, no pensemos que fue una mancha en el carácter de Cristo, y que nuestras mentes, por tener prejuicios de esa manera, no pueden ser impidió recibir la victoria que él obtuvo para nosotros, es decir, el fruto de su muerte. Él muestra, por tanto, que esto fue hecho para que él pudiera tomar nuestros pecados sobre él; y su objetivo es que, siempre que se mencione la muerte de Cristo, podamos recordar al mismo tiempo la expiación hecha por nosotros. Y este fruto se traga toda la vergüenza de la muerte de Cristo, para que su majestad y gloria se vean más claramente que si lo viéramos sentado en el cielo; porque tenemos en él una prueba sorprendente y memorable del amor de Dios, cuando es tan insultado, degradado y cargado de la mayor deshonra, para que nosotros, a quienes se había pronunciado una sentencia de eterna perdición, podamos disfrutar a lo largo con él gloria inmortal.

He seguido la interpretación ordinaria de que "llevó el pecado de muchos", aunque podríamos considerar sin ningún error la palabra hebrea רבים *(rabbim)* para denotar "Grande y Noble". Y así el contraste sería más completo, que Cristo, mientras “estaba entre los

transgresores”, se hizo fiador por cada uno de los más excelentes de la tierra, y sufrió en la habitación de los que tienen el rango más alto del mundo. Dejo esto al juicio de mis lectores. Sin embargo, apruebo la lectura ordinaria de que solo él soportó el castigo de muchos, porque sobre él recayó la culpa de todo el mundo. Es evidente en otros pasajes, y especialmente en el capítulo quinto de la Epístola a los Romanos, (60) que "muchos" a veces denota "todos".

Y oró por los transgresores. Debido a que la ratificación de la expiación, con la cual Cristo nos lavó con su muerte, implica que él suplicó al Padre por nosotros, era apropiado que esto se agregara. Porque, como en la antigua Ley, el sacerdote, que "nunca entraba sin sangre", al mismo tiempo intercedía por el pueblo; de modo que lo que estaba allí sombreado se cumple en Cristo. (Éxodo 30:10 ; Hebreos 9:7) Primero, ofreció el sacrificio de su cuerpo y derramó su sangre para poder soportar el castigo que nos correspondía; y en segundo lugar, para que la expiación surtiera efecto, desempeñó el oficio de abogado e intercedió por todos los que abrazaron este sacrificio por fe; como se desprende de la oración que nos dejó, escrita por la mano de Juan: "No ruego solo por estos, sino por todos los que han de creer en mí por su palabra". (Juan 17:20) Si entonces pertenecemos a su número, estemos plenamente persuadidos de que Cristo sufrió por nosotros, para que ahora podamos disfrutar del beneficio de su muerte.

Él menciona expresamente a los "transgresores", para que sepamos que debemos llevarnos con confianza segura a la cruz de Cristo, cuando estamos aterrorizados por el temor al pecado. Sí, por esta razón se le presenta como nuestro intercesor y abogado; porque sin su intercesión, nuestros pecados nos impedirían acercarnos a Dios.



Isaías 54

Verso 1

1. *Grita*. Después de haber hablado de la muerte de Cristo, pasa con razón a la Iglesia; para que sintamos profundamente en nosotros mismos cuál es el valor y la eficacia de su muerte. No podemos contemplarlo en Cristo, si él mismo lo ve; y por tanto debemos llegar a su cuerpo, que es la Iglesia; porque Cristo sufrió por la Iglesia y no por sí mismo. Y este es el orden en nuestra Confesión de Fe (61) porque, después de haber profesado que creemos en Cristo, que sufrió y fue crucificado por nosotros, agregamos que creemos en la Iglesia, (62) que fluyó, por así decirlo. , de su lado. En consecuencia, después de haber hablado acerca de la muerte, resurrección y triunfo de Cristo, desciende propiamente a la Iglesia, que nunca debe separarse de su Cabeza, para que cada creyente sepa por su propia experiencia que Cristo no ha sufrido en vano. . Y si no hubiera mencionado esta doctrina, los creyentes no podrían haber fortalecido tan bien sus corazones con la esperanza de restaurar la Iglesia. Esta felicitación muestra claramente que, cuando Cristo venga como vencedor de la muerte, no solo conquistará para sí mismo como individuo, sino que, al mismo tiempo, infundirá vida en su cuerpo.

Estéril, que no soportaste. Él llama a la Iglesia "estéril", porque no se podía esperar descendencia de ella, mientras ella gimiera bajo una miserable servidumbre; porque si alguien la hubiera juzgado por su condición externa, habría concluido que estabamuy cerca de la destrucción. E incluso aparte de su miseria externa, no había nada puro en su interior; todo estaba corrompido y manchado por supersticiones; porque habían degenerado en los ritos idólatras de los gentiles.

Los hijos de la viuda. Él llama a la Iglesia no meramente

"Estéril", sino "Viuda", aunque cualquiera de ellos podría haber quitado la esperanza de tener descendencia; pero cuando estos dos se combinan, ¿qué más se puede esperar que la miserable destrucción? Pero ante tal angustia acumulada, le pide que tenga valor, porque tendrá más hijos que la mujer casada.

Este pasaje se puede explicar de dos formas; ya sea como una comparación de la Iglesia con los gentiles, que florecieron como "una mujer casada", o como una comparación con esa condición en la que se encontraba la Iglesia antes de la cautividad. Ambos sentidos serán perfectamente admisibles, pero prefiero adoptar la visión más simple; porque no creo que sea una comparación entre dos condiciones de la Iglesia, sino que es una forma ordinaria de expresión que el Profeta emplea para denotar que esta extraordinaria fertilidad de la Iglesia estará en desacuerdo con lo que suele ocurrir. , para que los hombres no puedan juzgar su condición por el curso ordinario de la naturaleza; porque la obra de Dios será extraordinaria y maravillosa. Y sin embargo, reconozco que ella estaba en ese momento en la viudez; porque mucho antes Dios le había enviado por sus siervos una carta de divorcio, y de hecho se había divorciado de esa nación, llevándola al destierro. Pero el Profeta declara que este castigo será temporal, como veremos de inmediato con mayor claridad.

VERSÍCULO 2

2. *Ensancha el lugar de tus tabernáculos*. Continúa su argumento bajo otras metáforas y promete que el Señor no solo restaurará su Iglesia, sino que le otorgará una condición mucho más excelente. Quienes piensan que la Iglesia se compara en este pasaje con una sinagoga están, en mi opinión, equivocados, y solo logran aumentar la obstinación de los judíos, que perciben que el significado del Profeta está torturado. De hecho, reconozco que estas cosas se relacionan con el reino de Cristo, y que finalmente se cumplieron tan pronto como se comenzó a predicar el Evangelio; pero, por lo tanto, no se sigue que el Profeta, al mismo tiempo, no se fijara en el período que precedió a la venida de Cristo.

Esta profecía comenzó a cumplirse bajo Ciro, quien le dio al

pueblo la libertad de regresar, y luego se extendió a Cristo, en quien tiene su pleno cumplimiento. Por tanto, la Iglesia concibió, cuando el pueblo regresó a su país natal; porque se reunió el cuerpo del pueblo del cual Cristo debía proceder, para que la adoración pura de Dios y la religión verdadera pudieran revivir nuevamente. Hasta ahora, de hecho, esta fertilidad no era visible; porque la concepción estaba escondida, por así decirlo, en el útero de la madre, y no se podía ver ninguna apariencia externa; pero después la gente aumentó, y después del nacimiento la Iglesia creció desde la infancia hasta la edad adulta, hasta que se predicó el Evangelio. Ésta era la juventud actual de la Iglesia; y luego sigue la edad de la humanidad, hasta la última venida de Cristo, cuando todas las cosas se cumplirán plenamente.

Todas estas cosas deben tomarse juntas, si deseamos aprender el verdadero significado del Profeta. De esta manera Zacarías 2: 5 , Malaquías 4: 2 y Hageo animaron al pueblo con la esperanza de su condición futura, cuando vieron que se había avanzado poco en la construcción del templo; porque prometieron que "la gloria del último templo sería mayor que la gloria del primero". (Hageo 2: 9.) Esto no fue entodos visibles, y por eso extendieron esas promesas hasta Cristo; y la esperanza y la confianza en él debieron animar al pueblo a construir el templo. En consecuencia, este consuelo fue común a los judíos que vivieron bajo la Ley, ya nosotros que vemos más claramente en Cristo esta restauración de la Iglesia.

Las cortinas de tus tiendas. La metáfora se toma prestada de los tabernáculos, que se usaron ampliamente en ese país. Se les compara a la Iglesia, porque no tiene ningún edificio sólido en el mundo; porque parece estar errante e inestable, como consecuencia de ser necesariamente trasladado de un lugar a otro a causa de varios cambios. Pero aún estoy completamente persuadido de que el Profeta tenía en sus ojos esa liberación anterior (como hemos dicho que era costumbre con los profetas) cuando, siendo conducidos por el desierto, moraron en tiendas durante cuarenta años; por lo que todos los años celebraban una fiesta pública por mandato de Dios. (Levítico 23:39 43)

Se objetará que el edificio que levantan los ministros de la Palabra es tan sólido que no debe compararse con "tabernáculos". Pero respondo que esta metáfora de los “tabernáculos” se relaciona más con el aspecto exterior de la Iglesia que con su condición espiritual y (lo que podríamos llamar) interna; porque el edificio actual de la Iglesia no es otra cosa que el reino de Dios, que no se está desvaneciendo ni se parece a las tiendas. Sin embargo, la Iglesia no deja de trasladarse de un lugar a otro; porque no tiene habitación estable o permanente. En definitiva, su sólida firmeza es tal que supera las mejores ciudadelas fortificadas; porque, confiando en el poder invencible de Dios, desprecia todo peligro. Por otro lado, se parece a las "tiendas", porque la riqueza, las fuerzas y la fuerza terrenales no son su sostén.

VERSÍCULO 3

3. *Porque serás multiplicado*. Ahora sigue la razón por la que ordenó que se alargaran las cuerdas para agrandar las tiendas. Es que un espacio moderado no contendría un pueblo numeroso, a quienes el Señor reunirá en uno de cada barrio. Ahora, debido a que Judea era espantosa debido a sus ruinas y desolación, él dice que las ciudades abandonadas serán habitadas.

VERSÍCULO 4

4. *No temas, porque no serás avergonzado*. Aquí, como antes, fortalece el corazón de los creyentes y se dirige a toda la Iglesia; porque la calamidad era universal, y la Iglesia parecía estar totalmente arruinada. Él le pide que tenga buen ánimo, y luego le asigna la razón; que el resultado de sus problemas será tal que ella "no se avergonzará"; como si hubiera dicho: "Aunque por un tiempo seas desgraciado, tus asuntos serán prosperados"; y como se dice en otra parte: "Los que esperan en el Señor no serán avergonzados". (Salmos 25: 3)

No se ruborice; es decir, “abriga la buena esperanza y tenga confianza”. Aquellos hombres que se avergüenzan y que, desilusionados de su esperanza, sufren el abatimiento de sus

corazones. A continuación, asigna la misma razón, "porque no estarás expuesto a la vergüenza". Considero que aquí, como antes, כי *(ki)* significa *;* y por lo tanto la misma oración se repite dos veces bajo una variedad de expresiones, excepto que la primera cláusula puede relacionarse con la disposición del corazón y la segunda con la causa externa. Pero el significado más simple de ambas cláusulas es que es una promesa de éxito y prosperidad, como si hubiera dicho que la calamidad se pondrá fin.

Sí, olvidarás la vergüenza de tu juventud. Esto es unconfirmación de la cláusula anterior. Se refiere a las calamidades que le sobrevinieron a la Iglesia cuando aún era joven, y cuyo recuerdo será totalmente borrado por la prosperidad que disfrutará después. Mencionamos un poco antes, que la *viudez* es un término que se usa con respecto a ella, porque Dios la había abandonado y, por así decirlo, se había divorciado de ella.

VERSÍCULO 5

5. *Porque tu Hacedor es tu marido.* Él le asigna la razón por la que ella olvidará todas las angustias y calamidades que anteriormente sufrió. Es porque Dios la recibirá nuevamente en favor; porque se podría decir que el cautiverio es una especie de divorcio, como vimos anteriormente. (Isaías 1: 1) Ahora dice: "El que te creó, será tu marido"; porque tal es el significado de las palabras. Se llama a sí mismo el "Hacedor" de su Iglesia, no sólo porque creó la Iglesia como creó a otros hombres, sino porque condescendió a adoptarla como su herencia; y este privilegio puede considerarse como una nueva vida. Aunque los judíos cayeron de su dignidad, ya que los hombres son rápidamente llevados a la rebelión, (63) si no son renovados por el Espíritu de fuerza, sin embargo, su creación espiritual no se extinguió por completo, porque el recuerdo del pacto permaneció, y por lo tanto también Dios los creó de nuevo.

Cuyo nombre es Jehová de los ejércitos. Esto se refiere a su poder, para que se nos permita gloriarnos en él, ya que somos sus hijos; porque cuanto mayor es el poder de Dios y más honorable su

nombre, tanto mayor es nuestra jactancia, siempre que seamos sus hijos y no nos jactemos de un título vacío. Ahora, el Profeta magnifica esta bondad de Dios, que condesciende a tenernos en lugar de una esposa, para que podamos gloriarnos en su poder y fuerza.

Tu Redentor. Se llama a sí mismo el "Redentor", a fin de queque confirme más plenamente al pueblo en esa esperanza; que, aunque la liberación anterior parecía cancelada, porque el pueblo fue llevado nuevamente al cautiverio, sin embargo, serán restaurados de tal manera que sepan que la gracia de Dios no es sin efecto.

Será llamado. El verbo, יקרא *(yikkare)* "será llamado", puede referirse al nombre "Redentor", o al nombre "Santo", o bien a ambos. Yo los conecto voluntariamente de esta manera, "El Santo de Israel será llamado tu Redentor, y Dios de toda la tierra ”. (64) Emplea la expresión, toda la tierra, porque el nombre de Dios había estado anteriormente, en algunos aspectos, confinado a Judea, pero, por la predicación del Evangelio, los gentiles han sido llamados a la misma esperanza de salvación. (Salmos 76: 2) El Señor es "el Dios de los gentiles" (Romanos 3:29) así como "de los judíos;" porque los gentiles, aunque antes estaban "lejos" (Efesios 2:13), han unido a los judíos bajo su gobierno.

VERSÍCULO 6

6. *Porque como mujer abandonada*. Se encuentra con una duda que podría surgir en la mente de los creyentes en medio de una calamidad tan angustiosa. Parecía como si el Señor los hubiera rechazado, de modo que no tenían nada que esperar más que la destrucción. Por tanto, el Profeta les recuerda que no deben desesperarse, porque han sido así abandonados; porque Dios, según su misericordia, está listo para la reconciliación, e incluso está dispuesto a levantarlos de entre los muertos. (sesenta y cinco)

Y esposa de juventud. Emplea esta expresión para que, mediante esta metáfora, pueda confirmar más plenamente sus corazones en esa esperanza; porque los corazones de los maridos jóvenes se reconcilian más fácilmente que los corazones de los maridos mayores, siendo

atraídos y, por así decirlo, impulsados por la juventud y el amor tierno. De igual manera, élmuestra que Dios se reconciliará fácilmente. “Es cierto que te divorciaste; pero el divorcio no durará mucho. El Señor se mostrará dispuesto a reconciliarse e incluso, por su propia voluntad, será el primero en invitarte a la reconciliación ". (66)

"Una esposa de juventud, no simplemente una esposa joven, sino que se casó temprano". *Alejandro* .

VERSÍCULO 7

7. *Por un momento te abandoné.* El Profeta explica con más detalle la declaración anterior y muestra cuál será la naturaleza de este divorcio, a saber, que pronto será restaurada a su condición anterior. Magnifica la misericordia de Dios y atenúa el dolor por el cual los corazones de los creyentes podrían ser oprimidos. No era suficiente que los creyentes esperaran algún avivamiento, si no estaban convencidos de que la ira de Dios sería de corta duración. Rápidamente perdemos el valor y nos desmayamos, si el Señor no está cerca, y si no nos extiende rápidamente su mano. Por eso Isaías, después de haber hablado de restaurar la Iglesia, añade que este divorcio no durará más que "por un momento", pero que *su misericordia será eterna.*

Cuando dice que *abandonó a* su pueblo, es una especie de admisión del hecho. (67) Somos adoptados por Dios de tal manera que no podemos ser rechazados por él a causa de la traición de los hombres; porque él es fiel, para no desechar ni abandonar a su pueblo. Por lo tanto, lo que el Profeta dice en este pasaje debe referirse a nuestros sentimientos y apariencia exterior, porque parece que Dios nos rechaza cuando no percibimos su presencia y protección. Y es necesario que sintamos así la ira de Dios, así como una esposa divorciada por su esposo deplora su condición, para que sepamos que somos justamente castigados. Pero también debemos percibir su misericordia; y porque es infinito y eterno, encontraremos que todas las afliccionesen comparación, son ligeras y momentáneas. Por tanto, siempre que la adversidad nos presione, debemos acudir a este consuelo. Al mismo tiempo, debe observarse que lo que se dijo fue

realmente cierto en cuanto a todo el pueblo, que se había divorciado a causa de su maldad; y aunque Dios no los recibió a todos indiscriminadamente en favor de él, sino solo al resto elegido, no hay nada absurdo o impropio en dirigir su discurso como si hubiera sido a las mismas personas. (68)

VERSÍCULO 8

8. *En un momento de ira.* De nuevo repite y refuerza esta declaración, a fin de grabarla más profundamente en el corazón de los creyentes, para que no se desanimen en absoluto por la adversidad, y con razón; porque, en medio de esa terrible oscuridad, no fue fácil para los cautivos contemplar el rostro sonriente de Dios. Y aunque el sentido literal en el que se dice aquí que la "ira" dura sólo "un momento" (69), que Dios a su debido tiempo devolvió a los cautivos a su país natal, sin embargo, extraemos de él una doctrina general, que las aflicciones de la Iglesia son siempre momentáneas, cuando alzamos la mirada a su eterna felicidad. Debemos recordar lo que Pablo nos ha enseñado (2 Corintios 4:17) que todas las aflicciones de los creyentes son leves y fáciles de soportar, y justamente se consideran momentáneas, mientras ellos miran el “eterno peso de gloria; " porque si no atendemos a esta comparación, cada día nos parecerá un año. No sería correcto comparar los setenta años del cautiverio de los judíos con “un momento”, si no se contrastara con el progreso ininterrumpido de la gracia de Dios.

VERSÍCULO 9

9. *Por las aguas de Noé,* o *como los días de Noé.* Hay dos lecturas de este pasaje; porque si lo leemos כי מי *(ki me),* כי *(ki)* debe ser traducido *para;* y si lo leemos כימי, *(Kime,)* כ *(caph)* debe ser traducido *como,* y ימי *(YEME)* debe traducirse *Días.* (70) En cuanto al significado general, hay poca diferencia; y, por lo tanto, debemos considerar principalmente lo que quiso decir el Profeta, ya que los comentaristas no me parecen haber captado su significado. Lo explican en general, que el Señor prometió: Noé por un juramento, que nunca habría un diluvio, y que este juramento permanecería

perpetuamente en vigor. (Génesis 9:10) De no ser por esto, el buen hombre podría haber temblado y, al acercarse la lluvia, podría haber temido una calamidad similar, si el Señor no hubiera jurado que esto nunca más volvería a suceder. De la misma manera, cuando se acercan las aflicciones, podríamos temer que nos arruináramos si el Señor no prometiera que la Iglesia estaría a salvo.

Pero creo que esto debería limitarse al período del cautiverio babilónico. Compara ese cautiverio con un diluvio que destruyó la faz de la tierra; porque parecía como si la Iglesia estuviera completamente arruinada. El pueblo había pasado casi por completo a otra nación y no tenía reino ni gobierno civil propio; sufrieron una servidumbre muy dura y pensaron que su nombre se había extinguido por completo. Y en ese momento se cumplió realmente lo que el Profeta declaró anteriormente,

"Si el Señor no nos hubiera dejado una semilla, hubiéramos sido como Sodoma y Gomorra". (Isaías 1: 9)

Por lo tanto, compara justamente esa calamidad con “las aguas de Noé”, es decir, con el diluvio; y por eso estoy más de acuerdo con los que leen כי מי *(ki me)* , es decir, "Para las aguas"; porque considero que esa lectura se basa en mejores pruebas que la otra, y generalmente es adoptada por los escritores judíos.

Esto es para mi. Creo que deberíamos investigar cuidadosamente el significado de estas palabras, que los comentaristas pasan un poco por alto. Quiere decir que esta calamidad se parecerá al diluvio; de modo que, como estaba satisfecho con un solo diluvio, y nunca más enviaría otro, así está satisfecho con esta destrucción, por así decirlo, de la Iglesia, y nunca más permitirá que su faz sea destruida. Por tanto, tal es la manera en que creo que debemos explicar este pasaje y aplicar la metáfora, que la desolación de Judea será para Dios como el diluvio que ocurrió en “los días de Noé”, porque como juró en ese momento que nunca más tarde infligiría tal castigo a los crímenes que despojaron a la tierra de sus habitantes, para que no vuelva a destruir la Iglesia, como lo hizo en el cautiverio babilónico. Y, de hecho, cualquiera que sea el estado de cosas confuso

que siguió después, la Iglesia todavía retuvo algún nombre y conservó alguna forma, hasta que, en la manifestación de Cristo en la carne, la semilla del Evangelio fue esparcida por todas partes, para que pudiera traer hijos a Dios de todas las naciones. En una palabra, el Señor promete que de ahora en adelante controlará su ira y no castigará a su pueblo con tanta severidad.

Se objetará que desde entonces la Iglesia sufrió calamidades muy graves; de lo que se podría concluir, o que este juramento falló en su cumplimiento, o que este no es el significado del Profeta. Respondo, la Iglesia no sufrió una calamidad tan grave como para que su rostro se destruyera por completo, lo que sucedió cuando el pueblo fue llevado a Babilonia. Porque aunque Antíoco y otros tiranos trajeron sobre ella terribles calamidades, aunque después también sucedieron esas apostasías que Pablo predijo (2 Tesalonicenses 2: 3 ; 1 Timoteo 4: 1 ,) y todo fue contaminado por innumerables supersticiones, de modo que el nombre cristianoestaba casi enterrado; sin embargo, todavía quedaba alguna forma de Iglesia, por desfigurada que fuera, y el edificio no estaba en una condición tan ruinosa que no existieran algunos restos de cristianismo por encima del diluvio, de modo que este juramento estaba en plena vigencia.

Para que no me enoje contigo. Esto no debe tomarse en un sentido absoluto, sino comparativo. Contrasta esta cláusula con la anterior; porque promete que nunca castigará a su pueblo tan severamente como para no mitigar la severidad del castigo. Por lo tanto, aunque los tiranos se entregan a una ira desenfrenada y desenfrenada, y Satanás se esfuerza al máximo en atacar a la Iglesia, y el Señor le da rienda suelta para castigar nuestra ingratitud, nunca permitirá que la Iglesia se arruine.

"On peut lire ceci en deux sortes, assavoir comme nous l'avons traduit, Car ceci m'est comme les eaux de Noe, ou, Ceci m'est comme les jours de Noe". "Esto se puede leer de dos maneras, a saber, como lo hemos traducido: Esto es para mí como las aguas de Noé, o esto es para mí como los días de Noé".

Versículo 10

10. *Porque las montañas ciertamente serán movidas.* Él confirma la declaración anterior y declara que antes que todo el mundo se trastorne, su misericordia se acabará. Sería inútil plantear aquí la pregunta de cómo "se moverán los montes o temblarán los collados"; porque la comparación se extrae de las cosas que parecen ser más fuertes y más arraigadas, para mostrar que el fundamento de la Iglesia es mucho más duradero. Las "montañas" son muy fuertes y los terremotos no ocurren con tanta frecuencia en ellas como en las llanuras; y por lo tanto el Señor declara que, aunque esa vasta y enorme masa de "montañas se mueva", o los cielos caigan, su pacto perdurará, y su misericordia para con la Iglesia nofallar. En este sentido se dice en el Salmo: "El Señor reinará, el mundo será establecido". (Salmo 93: 1.) En otro pasaje incluso se dice:

"Aunque los cielos pasen, la Iglesia de Dios permanecerá inquebrantable". (Salmos 102: 26)

Mi misericordia. En la palabra "misericordia", debe destacarse cuál es la naturaleza del fundamento del pacto; porque no podemos tener amistad con Dios, a menos que él tenga misericordia de nosotros y nos reciba por su gracia. (71)

El pacto de mi paz. Lo llama "el pacto de paz", porque el Señor nos ofrece todo lo que pertenece a la felicidad perfecta; como también los escritores hebreos, bajo la palabra "paz", incluye toda la posteridad. Por tanto, dado que este pacto contiene una felicidad sólida y perfecta, se sigue que todos los que están excluidos de él son miserables.

Dice Jehová, que se compadece de ti. Al decir que es él "quien tiene compasión" de ella, vuelve a confirmar lo que se dijo anteriormente, que no se reconciliará de otra manera, y por ninguna otra razón, que porque es compasivo y está dispuesto a perdonar.

Versículo 11

11. *Miserable.* Continúa con el mismo tema, y promete no solo que la

Iglesia será restaurada a su antiguo esplendor, sino que Dios hará que se adornará con un atuendo de mayor magnificencia, como si hubiera sido totalmente compuesto de piedras preciosas. Todo esto fue expresado por Hageo en una sola palabra, cuando dijo:

"La gloria del último templo será mayor que la gloria del primero". (Hageo 2:10)

En cuanto a los nombres de las joyas (72) que aquí describe el Profeta, y sobre las cuales ni siquiera los escritores hebreos están de acuerdo, no debemos preocuparnos mucho, siempre que comprendamos el significado del pasaje.

Este ferviente discurso está sumamente bien adaptado para aliviar el dolor de los creyentes; porque representa a la Iglesia, que estaba a punto de ser ahogada, ahora rescatada por él del naufragio. Por tanto, siempre que la veamos sacudida violentamente por tempestades, abrumada por una carga de angustias y privada de todo consuelo, recordemos que estas son las mismas circunstancias que inducen a Dios a prestar ayuda.

Versículo 12

12. *Y pondré tus ventanas con perlas*. Con estas metáforas muestra que la condición de la Iglesia, como se ha dicho anteriormente, será mucho mejor que en cualquier período anterior. La Iglesia se compara con un edificio, que es costumbre en cada parte de la Escritura. (Jeremías 24: 6 ; Mateo 16:18 .) Por esta razón, ahora dibuja una estructura costosa y magnífica. Pero debe señalarse que el Profeta representa a Dios como el arquitecto de este edificio; porque esta obra debería atribuirse enteramente a él solo.

Pero cabe preguntarse qué quiere decir el Profeta con "carbuncos, zafiros, perlas" y otros tipos de joyas; porque con una metáfora similar, Pablo quiso decir doctrina. "Como arquitecto sabio", dice, "he sentado las bases". Y otra vez,

"Si alguno edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, rastrojo, la obra de cada uno se manifestará".

(1 Corintios 3:10)

Sea o no este el significado del Profeta, aparecerá en el siguiente versículo.

VERSÍCULO 13

13. *Para todos tus hijos.* Considero que el copulativo ו *(vau,)* "y" aquí, como en muchos otros pasajes, denota *para;* y, por tanto, podemos fácilmente concluir que Isaías no habló de doctrina, sino de hombres, de los cuales se erige el edificio espiritual de la Iglesia. De hecho, es por la doctrina como se construye la Iglesia; pero su construcción se efectúa reuniendo a los hombres y reduciéndolos a un estado de obediencia a Dios. Entonces, la diferencia entre Pablo e Isaías es esta, que Pablo hace que esas "piedras preciosas" se relacionen con la doctrina, e Isaías las relaciona con los dones del Espíritu Santo, que son otorgados a los hombres, para que la Iglesia pueda ser edificada de ellos. Conviene observar la diversidad de dones con que el Señor adorna su Iglesia; porque no todos son "esmeraldas", y no todos son "carbúnculos", pero el Señor asigna a cada uno su rango según su propio placer. (Efesios 4:11)

Enseñado por Jehová. Merece atención, que todo lo que pertenece al ornamento de la Iglesia, no procede de otra fuente que de la gracia de Dios; porque si somos "carbúnculos" y "zafiros" como consecuencia de haber sido enseñados por el Señor, se sigue que esto no procede de la naturaleza. Ahora bien, hay dos formas en que el Señor nos enseña; por la predicación externa y por la revelación secreta del Espíritu Santo. Cristo explica el tipo de enseñanza que quiere decir el Profeta, cuando cita este pasaje; y por tanto no deberíamos buscar un mejor intérprete. “Está escrito en los profetas”, dice él, “Todo será enseñado por Dios. Todo el que ha oído y aprendido del Padre, viene a mí ”. (Juan 6:45) Si se entendiera que este pasaje se relaciona con la predicación externa, la conclusión que Cristo extrae de él no estaría bien fundada; porque no sigue, "El evangelio es predicado, y por tanto todos creen". Muchos se oponen, otros lo desprecian abiertamente y otros son hipócritas. Sólo aquellos "que han

sido preordenados para la vida" (Hechos 13:48) son sinceramente enseñables y tienen derecho a ser clasificados entre los discípulos. El Evangelio se predica indiscriminadamente a los elegidos y réprobos; pero sólo los elegidos vienen a Cristo, porque han sido "enseñados por Dios", y por eso sin duda se refiere el Profeta a ellos.

Esto hace evidente de qué manera nos convertimos en piedras vivas y preciosas para la construcción del templo de Dios. Es cuando el Señor nos ha formado y pulido por su Espíritu, y ha añadido a la predicación externa de la palabra la eficacia interna del Espíritu. De ahí que aprendamos cuán grande es la depravación de la mente humana, que no puede doblarse y formarse de nuevo, a menos que el Señor la mueva por el poder y la eficacia de su Espíritu. Isaías ha conectado ambos modos de enseñanza, el interno y el externo; porque da el apelativo de "hijos de la Iglesia" a aquellos que son "enseñados por el Señor". Si son sus hijos, entonces deben haber sido concebidos en su vientre y alimentados por ella, primero "con leche, y luego con alimento sólido ", como dice Pablo (1 Corintios 3: 2) hasta que "crezcan y lleguen en la edad adulta ". (Efesios 4:13)

Por tanto, la administración externa de la palabra es necesaria si queremos ser discípulos; y esto muestra la extrema locura de los fanáticos, que abusan de este pasaje con el propósito de volcar la predicación de la palabra y el ministerio que disfruta la Iglesia; porque no pueden ser "los hijos" de la Iglesia, si no se dejan educar en ella. En vano se jactarán del secretorevelaciones; porque el Espíritu no enseña a nadie más que a los que se someten al ministerio de la Iglesia, y en consecuencia son discípulos del diablo, y no de Dios, que rechazan el orden que él ha señalado; porque vemos que estas dos cosas, "Hijos de la Iglesia" e "Enseñados por Dios", están unidas de tal manera que no pueden ser discípulos de Dios que se niegan a ser enseñados en la Iglesia. Asimismo, deben distinguirse debidamente, como también los distingue Isaías, para que no apliquemos a los hombres lo que debe atribuirse a la eficacia del Espíritu; pero al mismo tiempo deben estar unidos, para que sepamos que en este asunto Dios elige emplear el albedrío de los hombres.

Además, este pasaje nos enseña que el llamado de Dios es eficaz en los elegidos. Agustín examina juiciosamente este pasaje y lo aplica hábilmente contra los pelagianos, que ensalzaban el libre albedrío del hombre en oposición a la gracia de Dios. Parecían, en verdad, atribuir algo a la gracia de Dios, pero de tal manera que, cuando la llevaron adelante, le dieron un lugar inferior al libre albedrío del hombre; tal como lo hacen los papistas, quienes afirman que cualquier persona puede recibirlo o rechazarlo. “Pero” (dice Agustín) “todo será enseñado por Dios. Ahora, los discípulos de Dios reciben una enseñanza eficaz y siguen su llamado ". También agrega el pasaje del Evangelio de Juan que hemos citado. Esto muestra claramente que no procede de una elección libre hecha por el hombre, y que es capaz de doblarse en cualquier dirección, que procede.

De estas palabras conviene observar también cuánto valora el Señor su doctrina, por medio de la cual nos admite en su edificio, de modo que seamos “perlas, zafiros y carbuncos”; porque aquellos que desean construir la Iglesia rechazando la doctrina de la palabra, construyen una pocilga de cerdo, y no la Iglesia de Dios. Vemos también qué opinión debemos formarnos acerca de la fe implícita, acerca de la cual elGritan los papistas, que desean que los hombres se vuelvan necios, para que puedan dejar que se les imponga; porque, como debemos ser enseñados por Dios, no es razonable que nos parezcamos a bestias.

Cabe preguntarse, ¿no fueron también los profetas, los patriarcas y otros creyentes bajo la Ley, enseñados por Dios? Indudablemente lo fueron; pero aquí el Profeta habló en comparación, porque hay una revelación más abundante en Cristo, y el Señor ha hablado tan claramente como para dar una manifestación pública de que él es el maestro de la Iglesia, y también para ganar muchos discípulos. Este pasaje concuerda con uno del profeta Jeremías.

“Nadie enseñará a su prójimo, ni el hombre a su hermano; porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande, dice Jehová ”. (Jeremías 31:34)

Por tanto, si en la antigüedad era necesario que todos los hijos

de Dios fueran discípulos del Espíritu Santo, mucho más en la actualidad, ya que esta predicción se refiere estrictamente al reino de Cristo.

Y mucha paz. Con la palabra "paz" denota felicidad, es decir, toda prosperidad. Y de ahí podemos inferir cuál es la verdadera felicidad de los hombres. Es cuando Dios ilumina nuestro entendimiento, para que abracemos la salvación que nos ha sido revelada en Cristo; pues, mientras estemos desprovistos de ese conocimiento, estamos a la mayor distancia posible de la felicidad; porque aun las bendiciones de Dios, hasta que sean santificadas por la fe, se convierten en maldición para nosotros.

Versículo 14

14. *Con justicia*. Quiere decir que Dios será el hacedor y arquitecto de su Iglesia. Soy consciente de que hay quien explicaes diferente, y que piensan que "justicia" significa "buenas obras". Y, de hecho, esa exposición tiene cierta plausibilidad, debido a que el Profeta habló sobre la doctrina; porque se nos enseña con este mismo propósito, que podamos llevar una vida piadosa y santa. Pero el significado del Profeta era diferente, es decir, que la Iglesia será restaurada bajo la dirección de Dios, quien desea ser su guardián y defensor, contrasta la "justicia" con la violencia y la opresión por las que la Iglesia ha sido derribada, o, en al menos, expresa “estabilidad”, como si hubiera dicho que no será un edificio frágil, o uno que pueda imponerse a los hombres por poco tiempo por mero engaño de apariencia; porque Dios defenderá con sinceridad su obra y, siendo "justo", no sólo la restaurará por completo, sino que la preservará en seguridad durante un largo período. Así, aunque los hombres estén aliados de todas las formas para la destrucción de la Iglesia, no ganarán nada; porque el Señor la guarda con su "justicia". Anteriormente (73) hemos visto esta forma de expresión; y por esto creo que la interpretación que he dado es más simple, aunque algunos pueden pensar que otra interpretación es más plausible.

Versículo 15

15. *He aquí, el que reúne se reunirá.* La importancia general es que, aunque muchos se levantan con el propósito de abrumar a la Iglesia, todos sus esfuerzos y ataques fracasarán; y parece prometer la ayuda de Dios no solo contra enemigos externos, sino también contra enemigos domésticos e internos. Muchos “se reúnen” en el seno de la Iglesia, como si quisieran unirse a ella, pero luego llevan a cabo una guerra interna. Estas palabras se traducen comúnmente, "Al reunirse se reunirá contra ti", y generalmente se entiende que se refieren a todos los enemigos de la Iglesia de todo tipo. Esa interpretación es la más aprobada en general; Tampoco quieroobjetarlo, siempre que se reconozca que incluye el fraude, la emboscada y la traición con los que la Iglesia es atacada. Sin embargo, no tengo ninguna duda de que aquí el significado es el mismo que en el Salmo 2: 1 , es decir, las conspiraciones e insurrecciones de los gentiles contra Cristo y la Iglesia de Dios; porque no solo una nación, sino varias naciones se levantan contra ella.

Es probable, sin embargo, que aquí reúna expresamente a los enemigos domésticos y a los que desde fuera habían penetrado hasta en su seno; porque él dice: *En ti, contra ti,* es decir, "Te atacarán por dentro, en medio de ti". En una palabra, muestra que la Iglesia no gozará de tanta paz como para no ser atacada por muchos adversarios. Pero se puede pensar que estas afirmaciones son contradictorias; porque antes dijo que ella estaría lejos del terror y la opresión, y ahora dice que habrá conspiraciones en su seno. Respondo, el Profeta agregó instantáneamente esto, que los creyentes no pueden prometerse a sí mismos un estado de paz en el mundo, como si no tuvieran la molestia de sufrir a manos de hombres malvados e hipócritas. La defensa de la Iglesia contra la opresión y la calumnia será de tal naturaleza que no la evite llevar a cabo una guerra ininterrumpida con los enemigos; porque Satanás levantará contra ella cada día nuevos ataques, para que nunca pueda descansar. Por lo tanto, estas palabras pueden considerarse como una corrección de la declaración anterior, a fin de que los creyentes siempre puedan llevar sus armas de guerra y no se prometan el reposo.

Sin mi. Se agrega una promesa, que el Señor no obstante los

preservará en medio de los peligros. Sin Dios significa “en vano” o “sin éxito”, porque quiere decir que los ataques de los hombres malvados, aunque hagan todo lo posible (74), fracasarán por completo. Se precipitan hacia adelante con furor ciego, pero es la mano del Señor sola la que da prosperidad. Él alude a lo que se dijo anteriormente (Isaías 41:25).que los babilonios vinieran, bajo la guía de Dios, a destruir Judea. En ese momento la gente estaba arruinada, porque tenían a Dios por enemigo; pero ahora, porque “sin Dios”, es decir, sin su guía, los enemigos la atacarán, se avergonzarán y volverán. Esto se expresa más completamente en lo que sigue inmediatamente:

El que se junte en ti, caerá contra ti. Es decir, “Todo lo que intente contra ti recaerá sobre su propia cabeza. Aunque el mundo entero se levante contra ti, será aplastado por su propio peso ”. La frase, en ti, merece atención; porque cuando el Señor aleja a nuestros enemigos, tenemos confianza, pero si se acercan a nosotros, caemos en la desesperación. Por eso dice: "Aunque penetren hasta tus entrañas, el Señor los destruirá y te librará".

VERSÍCULO 16

16. *He aquí, yo he creado a los obreros.* El Señor muestra cuán fácil y prontamente libera a su Iglesia de los viles ataques de los hombres malvados; porque no pueden hacer nada más que en la medida en que el Señor les permita, aunque los usa como instrumentos para castigar a su pueblo. Además, esto puede verse apropiadamente como una referencia tanto a los babilonios como a otros enemigos que después afligieron al pueblo elegido. Si se prefiere el primer sentido, Dios se compromete a probar que puede fácilmente ahuyentar a los que dirigió contra ellos, y al este a los que levantó. Si se supone que se refiere a Antíoco y otros de la misma descripción, el significado no será muy diferente; es decir, que a ellos tampoco se les permitirá lastimarlos, porque ni siquiera pueden mover un dedo sino por la dirección de Dios.

Pero se puede pensar que el Profeta se contradice; porque en el versículo anterior dijo que los hombres malvados atacan a la Iglesia

"sin el Señor", y ahora dice que luchan bajo Dios como su líder, para que bajo su guía y dirección puedan desperdiciar y destruir. Respondo, debemos tener en cuenta el contraste; es decir, que el Señor había levantado a los babilonios para destruir la Iglesia. Debemos observar la metáfora del diluvio, con la que denota el exterminio absoluto; pues en ese momento se podría decir que la Iglesia se ahogó, y él utilizó a los babilonios como sus agentes para ese propósito. Pero declara solemnemente que de ahora en adelante está resuelto a contener su ira, para no permitir nunca que la Iglesia sea destruida por sus enemigos, aunque la castigue con su propia mano. El objetivo al que apuntan los enemigos de la Iglesia, y por el que trabajan con todas sus fuerzas, es arruinar y destruir la Iglesia; pero el Señor refrena sus ataques; porque "sin él", es decir, sin su mando, no hacen nada. Algunos explican el significado de ser eso. "El obrero ha sido creado para su obra", es decir, para que pueda efectuar su propia destrucción, y el destructor, para destruirse a sí mismo. Pero el primer sentido me parece más simple.

He creado el desperdicio para destruir. Cuando el Señor dice que él "crea al destructor", esto no se refiere simplemente a la naturaleza con la que nacen los hombres, sino al acto mismo de "debilitar". Y, sin embargo, no debemos, por eso, culpar a Dios, como si fuera el autor de la injusta crueldad que habita solo en los hombres; porque Dios no da su consentimiento a sus malas inclinaciones, sino que regula sus esfuerzos por su providencia secreta y los emplea como instrumentos de su ira. Pero sobre este tema hemos tratado en la exposición de otros pasajes.

Versículo 17

17. *Cada arma*. De nuevo infiere lo que ya se ha dicho, que los malvados, aunque se esfuercen al máximo, no ganarán nada; porque sus ataques son guiados y refrenados por el propósito secreto de Dios. Hace uso de la palabra "todos", que significa que los malvados tendrán los medios para intentar muchos y diversos métodos para destruir la Iglesia, pero que sus esfuerzos serán en vano e infructuosos, (75) porque el Señor los restringirá. . El cielo los permite, en verdad, en gran medida, para probar la paciencia de los creyentes; pero, cuando

Dios lo considera apropiado, los despoja de su fuerza y armadura.

Y cada lengua. Después de haber hablado de las “armas” con las que los malvados atacan a la Iglesia, menciona expresamente la “lengua” porque ninguna otra “arma” es tan mortífera y destructiva. No sólo injurian, calumnian y difaman a los siervos de Dios, sino que, en la medida de sus posibilidades, extinguen la verdad de Dios y apartan de ella los corazones de los hombres; lo que debería angustiarnos más que si nos quitaran la vida cien veces. Además, los hombres buenos y rectos encuentran que la calumnia es más angustiosa e inflige un dolor más severo que cualquier golpe corporal; y, por lo tanto, había buenas razones para mencionar esta "arma" mortal.

Que se levantará contra ti en juicio. Cuando dice que las lenguas “se levantan para juzgar”, quiere decir que los hombres inicuos son tan atrevidos e insolentes que atacan y molestan abiertamente a los hijos de Dios. Agrega que esto se hace “con juicio”, porque encierran pretextos plausibles, que les dan la apariencia de tener una causa justa. De la misma manera, los papistas, cuando nos llaman herejes, cismáticos y perros, abogan contra nosotros, por así decirlo, "en juicio", y desean ser considerados defensores de la verdad católica, aunque mantienen la falsedad y la idolatría. Y, sin embargo, son tan plausibles los pretextos con los que se cubren sus calumnias, que producenodio muy fuerte contra nosotros entre los que ignoran nuestra causa. Pero aunque nos asaltan con armas, con la "lengua" y con "armas" de todo tipo, confiando en esta predicción, esperemos que saldremos victoriosos; porque aquí se nos promete la victoria y, como estamos seguros de ello, debemos luchar con valentía y con inquebrantable valentía.

Esta es la herencia. Demuestra que el Señor ha concedido esto a los creyentes, por así decirlo, por un derecho de "herencia", para que nunca sean privados de ella; porque, como ningún título es más seguro que el de un heredero, así demuestra que no hay nada de lo que los siervos del Señor deban estar más seguros que de su constante tutela y preservación, mediante la cual los defiende contra todos los peligros.

Y su justicia de mi parte. "Rectitud" aquí denota lo que transmitimos en la expresión ordinaria, (*Leur droit,*) "Su derecho". En una palabra, quiere decir que el Señor defenderá a su pueblo para proteger su inocencia. Por tanto, siempre que seamos atacados y heridos por hombres, aprendamos a acercarnos inmediatamente al Señor; porque, cuando buscamos otra ayuda, la consecuencia es que nos privamos de su tutela y protección.



Isaías 55

Verso 1

1. *Ho, todos los que tienen sed.* Aquí el Profeta describe en altos términos de elogio la bondad de Dios, que iba a ser derramada más copiosa y abundantemente que antes bajo el reinado de Cristo, "en cuya mano están escondidos todos los tesoros" (Colosenses 2: 3) del gracia de Dios; porque en él Dios nos explica plenamente su mente; para que se cumpla realmente el dicho de Juan: "Todos hemos bebido de su plenitud y hemos recibido gracia sobre gracia". (Juan 1:16) Los padres fueron, en verdad, participantes de esa bondad divina y bondad espiritual que se menciona aquí. "¡Cuán grande es tu bondad, que está guardada para los que te temen!", Dice David. (Salmos 31:19) Pero él lo ha derramado mucho más generosa y abundantemente en Cristo. Por lo tanto, es un elogio notable de la gracia de Dios, que se nos muestra en el reino de Cristo; porque el Profeta no nos enseña lo que se ha hecho una vez, sino también lo que se hace todos los días, mientras que el Señor nos invita por su doctrina al disfrute de todas las bendiciones.

Ven a las aguas. Algunos ven la palabra "aguas" como una referencia a la doctrina del Evangelio, y otros al Espíritu Santo; pero ninguna de estas exposiciones, en mi opinión, es correcta. Aquellos que piensan que denota la doctrina del Evangelio, y que la contrastan con la ley (de la cual los escritores judíos piensan que el Profeta habla en este pasaje) incluyen solo una parte de lo que el Profeta quiso decir. Quienes lo exponen como denotando al Espíritu Santo tienen algo más plausibilidad, y cito ese pasaje del Evangelio de Juan,

“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva”. (Juan 4:10)

Y poco después, Cristo parece exponer este pasaje cuando dice:

“Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; pero el agua que yo le daré se convertirá en él en fuente de agua que brotará para vida eterna ”. (Juan 4:13)

Pero no tengo ninguna duda de que bajo estas palabras, "aguas, leche, vino, pan", Isaías incluye todo lo que es necesario para la vida espiritual; porque las metáforas están tomadas de esas clases de alimentos que son de uso diario entre nosotros. Así como somos nutridos por “pan, vino, leche y agua”, de la misma manera háganos saber que nuestras almas son alimentadas y sustentadas por la doctrina del Evangelio, el Espíritu Santo y otros dones de Cristo.

El Profeta exclama, como con una voz por encima del tono habitual: *¡Él!* porque tan grande es la pereza de los hombres que es muy difícil despertarlos. No sienten sus deseos, aunque tienen hambre; ni desean el alimento, que tanto necesitan; y, por tanto, esa indiferencia debe ser sacudida por gritos fuertes e incesantes. Tanto más vil y vergonzosa es la indolencia de aquellos que son sordos a esta exhortación, y que, aun cuando se les anima con tanta fuerza a seguir adelante, todavía se entregan a su pereza. Además, la invitación es general; porque no hay hombre que no esté necesitado de esas "aguas", y para quien Cristo no sea necesario; y por eso invita a todosindiscriminadamente, sin ningún respeto a las personas. Pero los hombres son tan desdichados que, aunque saben que necesitan de Cristo, idean métodos por los cuales pueden ser privados de este beneficio, y más bien creen en el diablo, que ofrece diversas obstrucciones, que en esta amable invitación.

Por tanto, debemos preguntarnos cuál es la verdadera preparación para recibir esta gracia. El Profeta lo describe con la palabra "sediento". Los que se envanecen de vana confianza y se sacian, o los que, embriagados por los apetitos terrenales, no sienten sed del alma, no recibirán a Cristo; porque no les gusta la gracia espiritual. Se parecen a aquellas personas que están necesitadas de alimentos, pero que, por estar llenas e hinchadas de viento, detestan la

comida, o que, dejándose llevar por sus propias vanas imaginaciones, se alimentan de su propia estupidez, como si estuvieran necesitadas. de nada. La consecuencia es que aquellos que están engreídos de orgullo o una falsa opinión de su propia justicia, o que los encantos de la carne se han apoderado de letargo, desprecian o rechazan la gracia de Dios. Por eso es necesario que tengamos “sed”, es decir, un deseo ardiente, para que nos sea posible recibir tan grandes bendiciones.

Compra sin dinero. No quiere decir que haya personas que tengan dinero en abundancia, pero las palabras deben explicarse así. “Aunque son pobres, aunque están hundidos en la más profunda pobreza, sin embargo, el camino está abierto para que vengan a Cristo, a través de quien estas bendiciones se otorgan gratuitamente”. "¿Pero cómo es posible", se dirá, "comprar sin precio?" Respondo, "comprar" denota figurativamente el método por el cual obtenemos algo; y שבר (*shabar*) se pone aquí para "procurar" y "precio" para el trabajo o la industria, o cualquier otro método por el cual los hombres obtienen algo, él muestra que somos pobres y absolutamente desamparados, y que no tenemos nada por lo que puede tener derecho al favor de Dios; pero que el amablemente nos invita, a fin de que pueda otorgar todo libremente sin ninguna recompensa.

VERSÍCULO 2

2. *¿Por qué gastan dinero?* (76) Se queja de la ingratitud y la locura de los hombres, al rechazar o desdeñar la bondad de Dios, que ofrece todas las cosas gratuitamente, y sin embargo, se acosa mucho por diversas bagatelas que no pueden darles ninguna ventaja. Los hombres están tan encantados por el diablo, que prefieren vagar por los desiertos y en vano enojarse a sí mismos, que confiar en la gracia que Dios les ofrece. La experiencia de la época actual muestra abundantemente que el Profeta no sólo protestó contra su propia nación, sino que exclamó contra todos los hombres, a cualquier edad a la que pertenecieran; porque toda la posteridad de Adán ha sido presa de tal locura que, al buscar el camino a la vida celestial, (77) se extravían por completo y siguen sus propias opiniones vanas en lugar de la voz de Dios.

El Profeta no se queja de la pereza de aquellos que, olvidados por completo de sí mismos y de Dios, no se preocupan por la vida espiritual del alma; (hay muchas personas así;) pero de aquellos que desean la vida y, sin embargo, no comprenden el método o la forma de obtenerla, y deambulan en la incertidumbre por desiertos y caminos inexplorados. Aquí, por tanto, se condenan todos los métodos que los hombres idean, en oposición a la Palabra de Dios, para obtener la salvación, y se declaran gastos inútiles; porque con la palabra "dinero" denota toda la industria, el estudio o el trabajo que pertenece al hombre. No es que Dios valore ni un centavo de todos nuestros intentos ociosos de adorarle, sino porque las labores realizadas tontamente son consideradas valiosas por el juicio de la carne.

Y tu trabajo, no para quedar satisfecho. Vemos que por la palabra “pan” aquí se quiere decir lo mismo que antes se entendía por “aguas”, y que él le da el nombre de “trabajo” a lo que antes llamaba “dinero”. Como si hubiera dicho: “Los hombres se afanan sin ninguna ventaja; porque, cuando siguen sus propias invenciones, por más ansiosamente que se enojen y se cansen, no tienen derecho a esperar ninguna recompensa ". Por lo tanto , afirma que los que trabajan de manera desconsiderada no pueden "estar satisfechos", porque los que abandonan a Dios e intentan nuevos métodos de salvación, nunca pueden "estar satisfechos". “Se alimentan del viento”, como dice Oseas. (Oseas 12: 1.) Es posible que, en verdad, se imaginen que están llenos, cuando están hinchados de vana confianza, pero son como personas que, como consecuencia de estar hinchados por el viento, no perciben su hambre. Sin embargo, sería mejor que se sintieran abrumados por el hambre y la sed, para que pudiera llevarlos a invocar al Señor con seriedad de corazón, como dice el Salmo: “Mi alma es como tierra sedienta delante de ti. " (Salmos 143: 6.) Pero el pan solo, o el agua sola, no bastarían para "saciar", y ninguno de ellos podría sostener la vida; y esa es la razón por la que el Profeta ha usado una variedad de términos, para mostrar que el Señor provee abundantemente todo lo necesario para la vida, para que no pensemos que debemos buscar ayuda en ningún otro lugar.

Escuchen al escucharme. (78) Debido a que cada persona es

llevada al error por su propio consejo, y todos los que descuidan a Dios se desvanecen en imaginaciones perversas, el Profeta agrega aquí el remedio, que es que debemos depender completamente de la boca de Dios. Quien se someta a su palabra no tendrá motivos para temer que gaste sus fuerzas en cosas sin valor. Aquí vemos la asombrosa bondad de Dios, que ofrece su gracia a los hombres, aunque son ingratos e indignos.

Pero agrega la condición; porque no hay manera por la cual podamos entrar en la vida sino "escuchándolo"; y así como la causa de nuestra destrucción es que somos sordos a la voz de Dios, así el camino a la vida está abierto, si le prestamos nuestros oídos. (79) Para causarnos una impresión más profunda, repite la misma advertencia y dobla la misma palabra: "Oíd con el oído"; y, para atraernos más suavemente, declara solemnemente que depende enteramente de nosotros mismos, ya sea que nos “deleite” o no hasta la plenitud con toda abundancia de bendiciones.

VERSÍCULO 3

3. *Incline su oído*. Este conjunto de palabras hace aún más evidente lo que mencioné un poco antes, que Dios no deja nada sin hacer que sea adecuado para corregir y despertar nuestra tardanza. Sin embargo, hay una reprimenda implícita; porque deben ser excesivamente estúpidos quienes, cuando se les llama con tanta amabilidad, no obedecen instantáneamente. Este es un pasaje extraordinario, del cual vemos que toda nuestra felicidad radica en obedecer la palabra de Dios. Cuando Dios habla de esta manera, el objetivo que tiene en mente es llevarnos a la vida; (80) y, por tanto, la culpa es totalmente nuestra, porque ignoramos esta palabra salvadora y vivificadora.

Y ven a mí. Si Dios solo ordenara lo que debemos hacer, ciertamente dejaría el método para obtener la vida, pero sin ventaja; porque la Ley, que procede de la boca de Dios, es ministro de muerte; pero cuando nos invita "a él", cuando nos adopta como niños, cuando nos promete perdón del pecado y santificación, la consecuencia es que los que escuchan obtienen la vida de él. Por lo tanto, debemos tener en cuenta la clase de doctrina que contiene la vida, para que podamos

buscar nuestra salvación de ella; y por tanto inferimos que no hay esperanza de salvación si noobedece a Dios y su palabra. Esto reprende a toda la humanidad, de modo que no pueden alegar excusa por su ignorancia; porque el que se niega a escuchar no puede tener un argumento sólido para defender su causa.

Estas repeticiones describen la paciencia de Dios al llamarnos; porque no sólo nos invita una vez, sino que cuando ve que estamos perezosos, nos da una segunda y hasta una tercera advertencia para vencer nuestra dureza de corazón. Así, no rechaza de una vez a los que lo desprecian, sino después de haberlos invitado con frecuencia.

Además, esta es una descripción de la naturaleza de la fe, cuando nos invita a "volver en sí". Debemos escuchar al Señor de tal manera que la fe siga; porque los que por fe reciben la palabra de Dios han dejado a un lado sus deseos y despreciado al mundo, y se puede decir que han roto sus cadenas, de modo que pronta y alegremente "se acercan a Dios". Pero la fe no se puede formar sin oír (Romanos 10:17), es decir, sin entender la palabra de Dios, y por eso nos pide que "escuchemos" antes de "venir a él". Así, siempre que se mencione la fe, recordemos que debe unirse a la palabra en la que tiene su fundamento.

Y haré un pacto de eternidad contigo. Se pregunta: ¿No entraron los judíos en un pacto eterno con Dios? Porque parece prometer algo nuevo y poco común. Respondo, aquí no se promete nada nuevo por lo que el Señor no se comprometió anteriormente con su pueblo; pero es una renovación y confirmación del pacto, para que los judíos no piensen que el pacto de Dios fue invalidado debido al prolongado destierro. Porque cuando fueron desterrados del país que les había sido prometido, (81) cuando no tenían templo ni sacrificios, ni ninguna marca del "pacto" excepto la circuncisión, ¿quién no habría concluido que todo había terminado?¿con ellos? Por lo tanto, Isaías acomodó este modo de expresión a la capacidad del pueblo, para que supieran que el pacto en el que Dios entró con los padres era firme, seguro y eterno, y no cambiante ni temporal.

Esto es también lo que quiere decir con *las misericordias de*

David, pero con esta frase declara que fue un pacto de gracia gratuita; porque se fundó en nada más que la bondad absoluta de Dios. Por lo tanto, siempre que la palabra "pacto" aparece en las Escrituras, debemos al mismo tiempo recordar la palabra "gracia". Al llamarlos "las misericordias *fieles* de David" (82), declara que será fiel en ella, y en. al mismo tiempo, afirma indirectamente que es fiel y firme, y no puede ser acusado de falsedad, como si hubiera roto su pacto; que los judíos, por otro lado, son violadores del pacto y traidores, (porque se han rebelado contra él), pero que él no puede arrepentirse de su pacto o de su promesa.

Los llama "las misericordias *de David* ", porque este pacto, que ahora ha sido confirmado solemnemente, se hizo en la tierra "de David". El Señor en verdad entró en un pacto con Abraham (Génesis 15: 5) luego lo confirmó por Moisés (Éxodo 2:24) y finalmente ratificó este mismo pacto en la mano de David, para que fuera eterno. (2 Samuel 7:12.) Por lo tanto, cuando los judíos pensaban en un Redentor, es decir, en su salvación, debían haber recordado a "David" como un mediador que representaba a Cristo; porque David no debe considerarse aquí como un individuo privado, sino como portador de este título y carácter. Sin embargo, se debe tener en cuenta el momento en que se pronunció esta profecía; porque, dado que el rango del reino había sido borrado, y el nombre de la familia real se había vuelto mezquino y despreciable durante el cautiverio en Babilonia, podría parecer como si, a través de la ruina de esa familia, la verdad de Dios hubiera caído en decaer; y por eso les invita a contemplar por fe el trono de David, que había sido derribado.

Versículo 4

4. *He aquí, le he dado testimonio a los pueblos.* El Profeta ahora explica con más detalle la razón por la que mencionó a "David". Porque en su mano se había confiado la promesa de un Redentor que había de venir, y este discurso podía expresarse con miras a su carácter público, en la medida en que él era el fiador del pacto; porque no actuó por sí mismo individualmente, sino que fue designado como una especie de mediador entre Dios y el pueblo. Sin embargo, está más

allá de toda duda que el Profeta los conduce directamente a Cristo, para quien la transición de David fue fácil y natural; como si hubiera dicho: "El sucesor de David vendrá, por cuya mano se ha prometido perfecta salvación y felicidad".

Al llamarlo "testigo", quiere decir que el pacto en el que entró será ratificado y confirmado en Cristo. Hay un significado de peso en la palabra "testigo"; porque él muestra claramente que este pacto será probado en Cristo, por quien la verdad de Dios se manifestará. ¡Lo hará! testifique que Dios no es falso. Pero este testimonio consiste en doctrina; y si no se añadiera, recibiríamos poco beneficio de la venida de Cristo, ya que se dice: "Publicaré el mandamiento". (Salmos 2: 7) En este sentido también Isaías dijo en otro pasaje, que Cristo tendrá una boca como una espada o una flecha. (Isaías 49: 2)

Líder e instructor. Esto se agrega para llamar la atención sobre su doctrina; porque, si no lo escuchamos cuando habla, y si no abrazamos con fe segura lo que él nos da a conocer acerca de la buena voluntad del Padre, su poder queda a un lado. De la misma manera, el nombre de Cristo es pronunciado lo suficientemente alto por elPapistas; pero como se niegan a recibirlo como maestro e instructor, y lo reconocen simplemente por su nombre, su jactancia es vana y ridícula.

A los pueblos. Esto fue agregado con el propósito de ampliar, porque la Iglesia no podía ser restaurada a su antigua dignidad, o ser agrandada, sino reuniendo a los gentiles; y por eso era necesario que la voz de Cristo llegara hasta los países más remotos, porque ha sido nombrado “testigo, líder e instructor” de toda la raza humana.

VERSÍCULO 5

5. *He aquí, llamarás a una nación que no conoces*. Isaías explica más ampliamente lo que antes veía con una sola palabra; porque declara que Cristo será el "líder", no de un solo pueblo, sino de todos los pueblos. "Llamar" aquí denota posesión; porque hay una relación mutua entre las palabras "llamar" y "responder". Cristo, por tanto, "llama" en el ejercicio de la autoridad, como quien está investido de

poder supremo; y "llama" a los gentiles para llevarlos a un estado de obediencia y hacer que se sometan a su palabra.

Dice que estarán dispuestos a obedecer, aunque hasta ahora eran desconocidos; no porque el Hijo de Dios, por quien fueron creados, no los conocía, sino porque no les prestó atención (83) hasta que comenzaron a ser considerados como pertenecientes a la Iglesia. Dios había llamado a los judíos de una manera peculiar; los gentiles parecían estar excluidos como si no le pertenecieran en absoluto. Pero ahora, dirigiéndose a Cristo (84), promete que Cristo obligará a los gentiles a obedecerle, aunque antes se oponían a su autoridad. Lo expresa aún más claramente en lo que sigue a continuación.

Una nación que no te conocía correrá hacia ti. Al poner el verbo ירוצו (*yarutzu*) *correrá,* en plural, él intenta explicar más completamente que la Iglesia será reunida de varios pueblos, de modo que los que antes estaban esparcidos serán reunidos en un solo cuerpo; porque la palabra “correr” se relaciona con la armonía de la fe. Cuando ahora dice que los gentiles “no conocían a Cristo”, emplea la expresión en un sentido diferente al que dijo, un poco antes, que eran desconocidos para Cristo; porque todos los paganos e incrédulos son declarados, en un sentido literal, estar en un estado de ignorancia, como consecuencia de estar desprovistos de la luz de la doctrina celestial, sin la cual no pueden tener el conocimiento de Dios. Aunque por naturaleza el conocimiento de Dios está grabado en el corazón de todos los hombres, sin embargo es tan confuso y oscuro, y enredado por muchos errores, que, si no se le agrega la luz de la palabra, sabiendo que no conocen a Dios. , sino vagar miserablemente en la oscuridad.

Aquí tenemos un testimonio notable de Dios en cuanto al llamamiento de los gentiles, para quienes, así como para los judíos, Cristo fue designado. De ahí también aprendemos que Dios se ocupa de nosotros, si nos inclinamos ante su autoridad, y no sólo el cuidado que tiene de todas las criaturas, sino el cuidado que un padre tiene de sus hijos.

Sin embargo, la palabra "correr" describe más plenamente la

eficacia de este llamamiento, porque su objeto es que obedezcamos a Dios, que nos pongamos fácil y alegremente ante él como susceptibles de enseñanza y dispuestos a cumplir con cualquier expresión de su voluntad. será; de la misma manera, como Pablo muestra que la obediencia es el fin de nuestro llamado. (Romanos 1: 5.) Pero como los gentiles estaban a gran distancia de Dios, era necesario que trabajaran arduamente para superar todos los obstáculos, para poder acercarse a él.

Por amor de Jehová tu Dios. Él muestra cuál es la fuente deesta disposición y alegría. Es porque los gentiles sabrán que tienen que ver con Dios; porque, si contemplamos a Cristo simplemente como un hombre, no seremos afectados poderosamente por su doctrina, pero cuando contemplamos a Dios en él, un asombroso calor de afecto se enciende en nuestros corazones. Ahora, aquí se describe a Cristo como un ministro designado por Dios para realizar su obra; pues asume el carácter de siervo junto con nuestra carne, y en este sentido no hay nada impropio en estar sujeto al Padre, como si perteneciera al rango de otros hombres.

Sin embargo, debemos recordar lo que hemos visto con frecuencia en cuanto a la unión de la Cabeza y los miembros; porque lo que ahora se dice de Cristo se refiere a todo el cuerpo y, por tanto, la glorificación es común a toda la Iglesia. Sin embargo, Cristo siempre tiene el rango más alto; porque, elevado en las alturas, es exaltado sobre el mundo entero, para que para él haya concurso de todas las naciones. En una palabra, muestra que los hombres obedecen a Cristo y se someten a su doctrina, porque Dios lo ha exaltado y ha resuelto dar a conocer su preeminencia a todos los hombres; porque de otra manera la predicación del evangelio sería de poca utilidad si Dios no diera poder y eficacia a su doctrina por el Espíritu.

Versículo 6

6. *Buscad a Jehová.* Después de haber hablado del buen éxito del evangelio entre los gentiles, que antes eran extraños al reino de Dios, insta a los judíos a que se avergüencen de holgazanear mientras otros corren; porque como fueron los primeros que fueron llamados, es

vergonzoso que sean los últimos. Esta exhortación, por tanto, se refiere estrictamente a los judíos, a quienes se les da el ejemplo de los gentiles para despertar sus celos; de la misma manera que el Señor predijo que "provocaría a los judíos a celos por parte de una nación insensata". (Deuteronomio 32:21)

Mientras lo encuentran. “El tiempo del hallazgo” no se usa aquí exactamente en el mismo sentido que en el Salmo 32: 6 , (85) sino como el tiempo en que Dios se ofrece a nosotros, como en otros pasajes ha limitado un día fijo para su placer y nuestra salvación. (Isaías 49: 8.) Sin embargo, admito de buena gana que también denota el momento en que la necesidad nos impulsa a buscar la ayuda de Dios; pero debemos recordar principalmente que se busca a Dios en el momento oportuno, cuando por su propia voluntad avanza a nuestro encuentro; porque en vano los indolentes y perezosos se lamentarán de haber sido privados de esa gracia que rechazaron. El Señor a veces soporta nuestra lentitud y nos soporta; pero si finalmente no tiene éxito, se retirará y otorgará su gracia a otros. Por esta razón, Cristo nos exhorta a caminar mientras es de día, porque llega la noche en que se nos quitarán los medios para seguir nuestro camino. (Juan 12:35.) Debemos obtener un gran consuelo al tener la seguridad de que no es en vano que busquemos a Dios. “Buscad”, dice Cristo, “y hallaréis; llama, y se abrirá; pide, y te será dado. " (Mateo 7: 7)

Llámalo mientras esté cerca. La palabra "llamar" aquí puede tomarse en un sentido general; pero creo que denota una descripción de "buscar" a Dios, que es más importante que todas las demás, como si nos mandara acercarnos a él con oraciones y súplicas. Dice que está "cerca", cuando abre la puerta y nos invita gentilmente a acercarnos a él, o cuando sale públicamente, para que no tengamos que buscarlo a través de largas vueltas. Pero debemos prestar atención a la definición de Pablo, quien nos dice que denota la predicación del evangelio. (Romanos 10: 8) “Cercano está Jehová” (Filipenses 4: 5) y se manifiesta ante nosotros, cuando la voz del evangelio clama en voz alta; y no necesitamos buscar lejos, ni hacer largos circuitos, como hacen los incrédulos; porque él se manifiesta ante nosotros en su palabra, que nosotros, en nuestra parte, que se acerque a él.

VERSÍCULO 7

7. *Que el impío abandone su camino*. Confirma la declaración anterior; porque, habiendo llamado antes a los hombres a recibir la gracia de Dios, ahora describe más ampliamente la manera de recibirla. Sabemos cómo los hipócritas claman a Dios en voz alta cuando desean alivio de sus angustias y, sin embargo, cierran sus corazones con una obstinación perversa; (86) y, por tanto, para que los judíos no sean hipócritas en la búsqueda de Dios, los exhorta a la piedad sincera. De ahí inferimos que la doctrina del arrepentimiento siempre debe acompañar a la promesa de salvación; porque de ninguna otra manera pueden los hombres gustar la bondad de Dios que aborreciéndose a sí mismos a causa de sus pecados y renunciando a sí mismos y al mundo. Y de hecho, ningún hombre deseará sinceramente reconciliarse con Dios y obtener el perdón de los pecados hasta que sea movido por un arrepentimiento verdadero y sincero.

Mediante tres formas de expresión, describe la naturaleza del arrepentimiento: *primero,* "Deje el impío su camino"; *en segundo lugar,* "El hombre inicuo sus pensamientos"; *en tercer lugar,* "Vuélvase al Señor". Bajo la palabra *camino* incluye todo el curso de la vida y, en consecuencia, exige que produzcan los frutos de la justicia como testigos de su vida nueva. Al agregar la palabra pensamientos, da a entender que no solo debemos corregir las acciones externas, sino que debemos comenzar con el corazón; porque aunque en la opinión de los hombres parecemos cambiar nuestra forma de vida para mejor, sin embargo, habremos obtenido poca competencia si el corazón no cambia.

Por tanto, el arrepentimiento abarca un cambio de todo el hombre; porque en el hombre vemos inclinaciones, propósitos y luego obras. Las obras de los hombres son visibles, pero la raíz interior está oculta. Esto debe ser primerocambiado, para que luego produzca obras fructíferas. Primero debemos quitar de la mente toda impureza y vencer las inclinaciones inicuas, para que luego se agreguen testimonios externos. Y si alguno se jacta de haber sido transformado

y, sin embargo, vive como solía hacerlo, será vana jactancia; porque ambos son requisito, conversión del corazón y cambio de vida.

Además, Dios no nos manda volver a él antes de que haya aplicado un remedio a la rebelión; porque los hipócritas soportarán de buen grado que alabemos lo que es bueno y recto, siempre que tengan la libertad de agacharse en medio de su inmundicia. Pero no podemos tener nada que ver con Dios si no nos apartamos de nosotros mismos, especialmente cuando hemos sido alienados por la malvada variación; y por tanto, la abnegación va antes que nos lleve a Dios.

Y tendrá piedad de él. Debemos examinar cuidadosamente este contexto, porque él muestra que los hombres no pueden ser conducidos al arrepentimiento de otra manera que no sea ofreciéndoles la seguridad del perdón. Quien, entonces, inculca la doctrina del arrepentimiento, sin mencionar la misericordia de Dios y la reconciliación por la gracia gratuita, trabaja en vano; del mismo modo que los médicos papistas se imaginan que han cumplido bien con su deber cuando se han detenido ampliamente en este punto y, sin embargo, sólo charlan y bromean sobre la doctrina del arrepentimiento. Pero aunque enseñaron el verdadero método del arrepentimiento, sería de poco provecho, ya que dejan fuera el fundamento del perdón libremente otorgado, por el cual sólo se pueden pacificar las conciencias. Y de hecho, como hemos dicho anteriormente, un pecador siempre se alejará de la presencia de Dios mientras sea arrastrado a su tribunal para dar cuenta de su vida, y nunca será sometido al temor y la obediencia hasta que su corazón es llevado a un estado de paz.

Porque abunda en perdonar. Ahora, debido a que es difícil quitar el terror de las mentes temblorosas, Isaías extrae todos los argumentos de la naturaleza de Dios, de que estará listo para perdonar y reconciliarse. Por tanto, el Espíritu Santo mora en esta parte de la doctrina, porque siempre dudamos de si Dios está dispuesto a perdonarnos o no; porque, aunque abrigamos algunos pensamientos sobre su misericordia, sin embargo, no nos atrevemos a creer plenamente que nos pertenece. No en vano, por tanto, se añade esta

cláusula, para que no nos estorbe la incertidumbre o la duda sobre su infinita compasión hacia nosotros.

VERSÍCULO 8

8. *Porque mis pensamientos no son tus pensamientos.* Este pasaje se expone de varias formas. Algunos piensan que condena universalmente la vida de los hombres, que pueden no estar satisfechos con ella o halagar sus vicios; porque no podemos acercarnos a Dios sino quitando una falsa convicción de nuestra propia justicia. Y, de hecho, nadie pide a los médicos, sino a aquellos que son impulsados por la violencia de la enfermedad, para buscar tanto salud como remedios. En consecuencia, comparan este pasaje con el dicho de nuestro Señor:

"Lo que ocupa un lugar destacado entre los hombres es la abominación a los ojos de Dios". (Lucas 16:15)

Pero el significado del Profeta, creo, es diferente, y según mi juicio, otros comentaristas lo explican más correctamente, que piensan que establece una distinción entre el carácter de Dios y el carácter del hombre. Los hombres suelen juzgar y medir a Dios por sí mismos; porque sus corazones están movidos por pasiones airadas y es muy difícil apaciguarlos; y por lo tanto piensan que no pueden reconciliarse con Dios, cuando una vez hanlo ofendió. Pero el Señor muestra que está lejos de parecerse a los hombres. Como si hubiera dicho: “No soy un hombre mortal, para que me muestre duro e irreconciliable contigo. (87) Mis pensamientos son muy diferentes a los tuyos. Si eres implacable y difícilmente puedes volver a un estado de amistad con aquellos de quienes has recibido una herida, no soy como tú, por lo que debería tratarte con tanta crueldad ".

VERSÍCULO 9

9. *Porque como los cielos son más altos que la tierra.* Esto concuerda bien con el pasaje en el que David, al describir la misericordia de Dios, dice (Salmos 103: 11) que es tanto más excelente "cuanto más altos son los cielos que la tierra"; porque aunque la aplicación es diferente, el significado es el mismo. En resumen, Dios es infinitamente

compasivo e infinitamente dispuesto a perdonar; de modo que debe atribuirse exclusivamente a nuestra incredulidad, si no obtenemos el perdón de él. (88)

No hay nada que perturbe más nuestra conciencia que cuando pensamos que Dios es como nosotros; porque la consecuencia es que no nos atrevemos a acercarnos a él, huir de él como un enemigo y nunca descansamos. Pero los que miden a Dios por sí mismos como estándar se forman una idea falsa y totalmente contraria a su naturaleza; y de hecho no pueden hacerle un daño mayor que este. ¿No se avergüenzan los hombres, que están corrompidos y degradados por deseos pecaminosos, de comparar la naturaleza elevada e incorrupta de Dios con la suya propia, y de confinar lo infinito dentro de esos estrechos límites por los que se sienten miserablemente restringidos? ¿En qué prisión podríamos encerrarnos más directamente que en nuestra propia incredulidad?

Este me parece ser el significado simple y llano de la Profeta. Y, sin embargo, no niego que alude, al mismo tiempo, a la vida de los hombres tal como la describió anteriormente. En una palabra, quiere decir que los hombres deben olvidarse de sí mismos, cuando desean convertirse a Dios, y que ningún obstáculo puede ser mayor o más destructivo que cuando pensamos que Dios es irreconciliable. Por tanto, debemos arrancar de nuestras mentes esta falsa imaginación.

Además, aprendemos de ella cuán ampliamente se equivocan quienes abusan de la misericordia de Dios, para obtener de ella un mayor estímulo para pecar. El Profeta razona así: "Arrepiéntanse, abandonen sus caminos; porque la misericordia de Dios es infinita ". Cuando los hombres se desesperan o dudan de obtener el perdón, generalmente se vuelven más duros y obstinados; pero cuando sienten que Dios es misericordioso, esto los atrae y los convierte. De ello se deduce, por tanto, que aquellos que no dejan de vivir perversamente y que no han cambiado de corazón, no tienen participación en esta misericordia.

Versículo 10

10. *Seguramente, como cae la lluvia*. Después de haber hablado del

tierno afecto y de la inconcebible tolerancia de Dios hacia nosotros, nos presenta nuevamente las promesas de que, confiando en ellas, podemos desterrar toda duda de estar libres de todo peligro. De poco serviría hablarnos de la naturaleza o del propósito secreto de Dios, si no nos acordamos de “la palabra” por la cual Él se revela. Ahora, Dios nos habla abiertamente, por lo que es innecesario investigar más. Por tanto, debemos llegar a la palabra, en la que su voluntad se declara sin oscuridad, siempre que todos nuestros sentidos estén confinados dentro de esos límites; porque de lo contrario permanecemos en suspenso, y dudamos de lo que él ha determinado acerca de nosotros, aunque el Señor declare mil veces que es completamente diferente a los hombres; porque, aunque los hombres reconocen esto, desean estar seguros de sí mismos y de su salvación. (89) Por eso deberíamoscuidadosamente para observar el orden que sigue el Profeta. Así también Moisés llamó al pueblo al conocimiento de Dios. “No digas tú: ¿Quién subirá al cielo? o, ¿quién descenderá al abismo? Cercana está la palabra, en tu boca y en tu corazón ”. (Deuteronomio 30:12) "Esa es", dice Pablo, "la palabra de fe que predicamos". (Romanos 10: 8)

Emplea una comparación extraída de la experiencia diaria y maravillosamente apropiada; porque, si vemos una gran eficacia en la lluvia, que riega y fertiliza la tierra, Dios mostrará una eficacia mucho mayor en su palabra. La lluvia es transitoria y susceptible de corrupción; pero la palabra es eterna, inmutable e incorruptible, y no puede, como la lluvia, desvanecerse.

Para que podamos comprender mejor las palabras del Profeta, debemos tener en cuenta el fin al que apunta. Los hombres dudan de que Dios realmente cumpla lo que promete en su palabra; porque miramos la palabra como si estuviera suspendida en el aire y no tuviera ningún efecto. Cuán impactante es esto, lo demuestra desde el propio curso de la naturaleza; porque es en el más alto grado irrazonable atribuir menos a la palabra que a una criatura muda; y por eso nos enseña que su palabra nunca deja de surtir efecto. Algunos entienden que esto significa que la predicación del Evangelio nunca es inútil, sino que siempre produce algún fruto. Esto es cierto en sí

mismo; porque el Señor obra por su Espíritu y “da crecimiento” (1 Corintios 3: 7) para que el trabajo de sus siervos no sea improductivo. Pero el significado del Profeta era diferente; a saber, que Dios no habla en vano ni esparce sus promesas por el aire, sino que recibiremos realmente el fruto de ellas, siempre que no lo impidamos con nuestra incredulidad.

Mas riega la tierra y la hace nacer. Menciona dos efectos producidos por el riego de la lluvia, quefertiliza la tierra; primero, que los hombres tengan abundancia de alimentos para sustentar; y en segundo lugar, que tengan semilla para obtener una cosecha el año siguiente. Por tanto, si en las cosas de naturaleza transitoria el poder de Dios es tan grande, ¿qué debemos pensar de la palabra? (90)

VERSÍCULO 11

11. *Así será mi palabra.* La palabra sale de la boca de Dios de tal manera que también “sale de la boca” de los hombres; porque Dios no habla abiertamente desde el cielo, sino que emplea a los hombres como sus instrumentos, para que por medio de ellos dé a conocer su voluntad. Pero la autoridad de las promesas se confirma más plenamente cuando se nos dice que proceden de la sagrada boca de Dios. Por tanto, aunque trae testigos de la tierra, declara que todo lo que han prometido será ratificado y seguro; y, con el fin de impresionar más profundamente en la mente de los hombres el poder y la eficacia de la predicación, declara que no arroja esa preciosa semilla al azar, sino que la designa con un propósito fijo, y por lo tanto, no debemos albergar ninguna duda. en cuanto al efecto; porque no hay nada a lo que los mortales sean más propensos que a juzgar a Dios por sí mismos para no creer en su voz.

Esta doctrina debe repetirse e inculcarse con frecuencia, para que sepamos que Dios hará qué. él ha hablado una vez. Por esta razón, cuando escuchamos las promesas de Dios, debemos considerar cuál es su diseño en ellas; para que, cuando él prometa el perdón gratuito de nuestros pecados, podamos estar completamente seguros de que estamos reconciliados por medio de Cristo. Pero, así como la palabra

de Dios es eficaz para la salvación de los creyentes, también es abundantemente eficaz para condenar a los impíos; como también Cristo enseña: "La palabra que he hablado, que lo juzgará en el día postrero".

Versículo 12

12. *Por tanto, saldréis con gozo.* El Profeta concluye el tema de este capítulo; porque, cuando hablaba de la misericordia de Dios, su objetivo era convencer a los judíos de que el Señor los libraría. Ahora aplica a su propósito lo que estaba contenido en su discurso sobre la bondad infinita de Dios, y muestra que sus pensamientos son muy diferentes a los pensamientos de los hombres. Y la verdadera forma de enseñar es esta, que debemos aplicar declaraciones generales para uso presente. Finalmente, trata de la restauración del pueblo, que dependía de la misericordia inmerecida de Dios.

Los montes y collados se abrirán ante ti. Por "los montes y collados" quiere decir que todo lo que encuentren en el viaje, aunque en otros aspectos sea perjudicial, ayudará a los que regresen a Jerusalén. Son metáforas, mediante las cuales muestra que todas las criaturas se inclinan ante la voluntad de Dios, se regocijan y prestan su ayuda para llevar a cabo su obra. Él alude a la liberación de Egipto (Éxodo 14:22) como es costumbre entre los Profetas; porque así lo describe el salmista: “Los montes saltaron como carneros, y los collados como corderos. ¿Qué te afligió, oh mar, que huiste, y el Jordán, (Josué 3:16) que fuiste rechazado? (Salmos 114: 4.) Porque la restauración de la Iglesia puede considerarse como una renovación del mundo entero, y como consecuencia de esto, se dice que el cielo y la tierra han cambiado, como si su orden se hubiera invertido. Pero todo esto dependía de predicciones anteriores, mediante las cuales habían recibido la promesa de su regreso.

Versículo 13

13. *En lugar de la zarza* (91) *crecerá el abeto.* Él todavía ensalza el poder de Dios, que sería visible en la restauración dela gente; porque él muestra que el cambio será tal que tendrán un camino fácil para

regresar. Algunos lo explican alegóricamente, y suponen que por "zarzas" se entienden los hombres que desean hacer daño y que infligen heridas a otros, y que estos serán "abetos", es decir, árboles que dan fruto y que son útiles para su vecinos; pero en exposiciones de ese tipo el ingenio se lleva al exceso. Cuando dicen que estas cosas se relacionan con el reino de Cristo, y por eso deben entenderse en un sentido espiritual, estoy de acuerdo con ellos; porque el Profeta comienza con la partida de Babilonia, e incluye toda la condición de la Iglesia, hasta que Cristo fue manifestado al mundo. Pero, por tanto, no debe admitirse la corrección de esa alegoría; porque habla de la salida de Babilonia y, para abrirla a su pueblo, dice que quitará todo obstáculo y les proporcionará todo lo necesario para que no sufran inconvenientes. De la misma manera, cuando Cristo promete el beneficio de la redención, también quita todo lo que pudiera dañar o retardar, e incluso convierte esas cosas en un propósito diferente y totalmente opuesto, para que de ellos también reciban algún beneficio. Todas las cosas (Romanos 8:28) tienden a beneficiar a los creyentes, y aquellas cosas que de otro modo serían perjudiciales y destructivas, son empleadas por Dios como remedios para purificarlos, a fin de que no se consagren al mundo, sino que se vuelvan más. dispuesta y alegre al servicio de su Maestro. (92)

Y será para Jehová por nombre. Cuando dice que será para Dios “por un nombre”, muestra cuál es el diseño de la restauración de la Iglesia. Es para que el nombre de Dios sea más ilustre entre los hombres, y que su recuerdo florezca y se mantenga. Por ello añade que será un signo perpetuo, es decir, un monumento y, como decimos comúnmente, un memorial; y aunque, en medio de estas tempestades, la Iglesia se sacudida y agitada de diversas maneras, sin embargo, debido a que el Señor desea que el recuerdo de su nombre sea eterno, la protegerá y defenderá.



Isaías 56

Verso 1

1. *Así dice Jehová.* Este es un pasaje notable, en el que el Profeta muestra lo que Dios exige de nosotros, tan pronto como nos muestra muestras de su favor, o promete que estará listo para reconciliarse con nosotros, para que nuestra reconciliación esté asegurada. Él exige de nosotros una conversión tal que cambie nuestra mente y nuestro corazón, para que abandonen el mundo y se eleven hacia el cielo; y luego también pide los frutos del arrepentimiento.

Guardad el juicio y haced justicia. Bajo los nombres de “juicio” y “justicia”, incluye todos los deberes que los hombres se deben unos a otros, y que consisten no solo en abstenerse de hacer el mal, sino también en ayudar al prójimo. Y esta es la suma de la segunda tabla de la Ley, en cuyo cumplimiento damos prueba de nuestra piedad, si la tenemos. Por eso los profetas siempre llaman nuestra atención sobre esa mesa; porque por medio de ella se conoce mejor nuestro verdadero carácter y se comprueba la verdadera rectitud; porque los hipócritas, como hemos visto anteriormente, (93) a menudo practican el engaño mediante ceremonias.

Porque cercana está mi salvación y mi justicia. Asigna la razón y al mismo tiempo señala la fuente y la causa por la cual es deber de todos dedicarse a la novedad de vida. Es porque “la justicia del Señor se acerca a nosotros”, por lo que nosotros, por nuestra parte, debemos acercarnos a él. El Señor se llama a sí mismo "justo" y declara que esta es "su justicia", noporque lo mantiene encerrado en sí mismo, pero porque lo derrama sobre los hombres. De la misma manera lo llama "su salvación", por la cual libera a los hombres de la destrucción.

Si bien este discurso estaba dirigido a los judíos, para que, por el sincero afecto del corazón y la práctica de la integridad, pudieran

mostrar su gratitud a Dios su Redentor, se refiere a cada uno de nosotros; porque el mundo entero está arruinado en sí mismo, si no obtiene la salvación de Dios solamente. Por tanto, debemos prestar atención a esta exhortación, que nos instruye que cuanto más cerca estemos de Dios, tanto más poderosamente debemos estar entusiasmados con la práctica de la piedad. Por eso también Pablo amonesta a los creyentes: (94) "Desecha las obras de las tinieblas; ponte la armadura de la luz; porque nuestra salvación está más cerca de lo que pensábamos ". (Romanos 13:11)

VERSÍCULO 2

2. *Feliz el hombre que haga esto*. Cuando llama "felices" a aquellas personas que, habiendo abrazado esta doctrina, se dedican a andar con rectitud, indirectamente nos lleva a concluir que muchos serán sordos o desobedientes; pero, para que su maldad o indiferencia no retrase a los elegidos, recomienda la exhortación que ha dado por la ventaja que ofrece. Así, para que los creyentes puedan abandonar toda demora, exclama que son "felices" a quienes se les ha dado (95) poseer tal sabiduría.

Guardar el sábado. Hemos dicho que las palabras "justicia" y "juicio", en el versículo anterior, incluyen todos los deberes de la segunda mesa; pero aquí menciona el sábado, que pertenece a la primera mesa. Respondo, como ya he mencionado brevemente, que quienes viven inofensiva y justamente con sus vecinos, testifican que sirven a Dios; y por lo tanto no debemos extrañarnos de que el Profeta,después de haber echado un vistazo a la segunda tabla, menciona también la primera; porque ambos deben estar unidos En una palabra, Isaías declara que el que obedezca a Dios guardando su ley perfectamente, será "feliz"; porque la salvación y la justicia de Dios le pertenecerán. Por lo tanto, dado que los hombres vagan al azar en medio de sus inventos y adoptan varios métodos de adorar a Dios, él muestra que solo hay un camino, es decir, cuando los hombres se esfuerzan por enmarcar y regular su vida por mandato de la Ley; porque de lo contrario se fatigarán en vano tomando otros caminos. En resumen, este es un pasaje extraordinario, que muestra que nada

agrada a Dios sino guardar la ley.

Si se hace la pregunta: "¿Pueden los hombres obtener la justicia y la salvación por sus propias obras?" la respuesta será fácil; porque el Señor no nos ofrece la salvación, como si lo hubieran anticipado nuestros méritos (porque, por el contrario, él nos anticipa), sino que se ofrece libremente a nosotros, y sólo exige que nosotros, de nuestra parte , acércate a él. Por tanto, puesto que él nos invita de buena gana, puesto que ofrece la justicia mediante la gracia gratuita, debemos hacer todo lo posible para no ser privados de un beneficio tan grande.

Nuevamente, debido a que el sábado, como declara Moisés (Éxodo 31:13) y como repite Ezequiel 20:12 , era el símbolo más importante de la adoración de Dios, por esa figura retórica en la que una parte se toma por la totalidad , y que se llama *sinécdoque* , el sábado incluye todos los ejercicios de la religión. Pero debemos ver el sábado en relación con todo lo que lo acompaña; porque Dios no se satisface con las ceremonias externas, ni se deleita en nuestra indolencia, sino que exige de nosotros una ferviente abnegación para que podamos dedicarnos por completo a su servicio.

Para que no lo profane. Esta cláusula es comúnmentetraducido, "Para que no lo profanar"; y literalmente dice así, "De profanarlo;" y por lo tanto hemos creído apropiado anteponer la palabra *"así"* a la cláusula, "Para que no pueda profanarlo, ”Para eliminar toda ambigüedad.

Y guardando su mano, para que se abstenga de todo lo malo. Ahora añade otra *sinécdoque* para describir los deberes que los hombres se deben unos a otros. La cantidad es que no hay otra manera de servir a Dios correctamente sino con piedad sincera y una vida sin mancha, ya que también ha incluido en estas dos partes la regla de llevar una vida santa. En una palabra, es una exposición de la verdadera justicia que está contenida en la Ley del Señor, para que podamos acceder a ella; porque en vano los hombres buscan otro camino hacia la perfección. Aquí también se desechan todas las falsas adoraciones y supersticiones y, finalmente, todo lo que los hombres inventan en oposición a la palabra de Dios.

Versículo 3

3. *Y no diga el hijo extranjero* (96) . El Profeta muestra que esta gracia de Dios será tal que incluso aquellos que antes estaban alejados de él, y contra quienes se podría decir que la puerta estaba cerrada, pueden obtener una nueva condición o pueden ser perfectamente restaurados. Y atiende su queja, de que no puedan decir que son rechazados, o indignos, o “extranjeros”, o excluidos por alguna marca; porque el Señor quitará todo obstáculo. Esto puede referirse tanto a los judíos, que habían sido puestos en una condición similar a la de las naciones extranjeras por un rechazo temporal, como a las propias naciones paganas. Por mi parte, de buena gana lo extiendo a ambos, para que esté de acuerdo con la predicción de Oseas,

"Llamaré mi gente a los que no eran mi gente". (Oseas 1:10)

Unido a Jehová. Cuando dice que están “unidos a Dios”, advierte que este consuelo pertenece únicamente a los que han seguido a Dios cuando los llamó; porque hay muchos "eunucos" a quienes Dios no concede su favor, y muchos "extranjeros" que no se unen al pueblo de Dios. Por tanto, esta promesa se limita a aquellos que han sido llamados y han obedecido.

Al llamarlos “extranjeros” y “eunucos”, describe en ambas clases a todos los que parecen ser indignos de ser contados por Dios en el número de su pueblo; porque Dios había separado para sí a un pueblo peculiar, y después lo había expulsado de su herencia. Los gentiles fueron completamente excluidos de su reino, como es suficientemente evidente en toda la Escritura. Pablo dice:

“Vosotros erais extranjeros de la república de Israel, y ajenos a los convenios de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora por Cristo Jesús, vosotros que antes estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo ”. (Efesios 2:12)

Los gentiles, por lo tanto, al principio podrían dudar si el beneficio de la adopción, que estaba literalmente destinado a los judíos, les pertenecía o no. Vemos también cuánto se acobardaron los Apóstoles cuando el Señor les ordenó (Marcos 16:15) “predicar el

Evangelio por todo el mundo”; porque pensaban que la doctrina de la salvación se profanaba si se comunicaba indiscriminadamente tanto a los gentiles como a los judíos. La misma vacilación podría acosar al pueblo elegido, desde el momento en que su destierro de la tierra santa se convirtió en una señal de su rechazo; y por lo tanto el Profeta les ordena que descarten sus dudas.

Y que no diga el eunuco. Por la misma figura retórica, enque una parte se toma por el todo, incluye bajo esta designación a todos los que llevaran alguna marca de desgracia que los mantuviera apartados del pueblo de Dios; porque los “eunucos” y los que no tenían hijos parecían ser rechazados por Dios y excluidos de la promesa que el Señor le había hecho a Abraham de que “su descendencia sería como las estrellas del cielo” (Génesis 15: 5). y como la arena del mar ". (Génesis 22:17) En una palabra, advierte a todos los hombres que no se miren a sí mismos, para que puedan fijar sus mentes exclusivamente en el llamado de Dios, y así puedan imitar la fe de Abraham (Génesis 15: 6) que no miró ya sea su propio cuerpo descompuesto o el vientre estéril de Sara, para que por incredulidad disputara consigo mismo sobre el poder de Dios, pero confiaba más que toda esperanza. (Romanos 4:18 20) El Profeta se dirige a personas que fueron despreciadas y reprochadas; porque, como dice Pedro,

"No hay acepción de personas para con Dios, pero en toda nación, el que le teme y obra justicia, es aceptado por él". (Hechos 10:34)

VERSÍCULO 4

4. *Porque así dice Jehová*. Ahora sigue una confirmación; porque los adoradores sinceros de Dios, que guardan los sábados y siguen la justicia de la Ley, aunque sean “eunucos” (97) o trabajen bajo cualquier otra obstrucción, tendrán un lugar en la Iglesia. Parece aniquilar de esta manera todas las marcas externas (98) de las que sólo se glorían los judíos; porque el alto rango de la Iglesia no es externo, sino espiritual; y aunque los creyentes no tienen emblemas de distinción a los ojos del mundo, e incluso son despreciados y

reprochados, sin embargo, ocupan un lugar destacado a los ojos de Dios.

Y escoge las cosas que me agradan, y mantén mi pacto. Con la "observancia del sábado", él conecta la obediencia y la adherencia a "el pacto"; y de ahí que podamos inferir fácilmente que, cuando habló hasta ahora sobre el sábado, no tenía en vista una ceremonia ociosa sino una santidad perfecta. Al mismo tiempo, vuelve a poner freno a los hijos de Dios, para no apartarse ni el más mínimo de los mandatos de la Ley; porque se les permite "elegir", no lo que crean conveniente, sino lo que Dios declara que es agradable y aceptable para él. Por tanto, aquí se condenan tanto la hipocresía como el celo desconsiderado, cuando Dios no solo contrasta sus propios mandamientos con las invenciones de los hombres, sino que les ordena encarecidamente que "se aferren a su pacto".

Versículo 5

5. *Les daré en mi casa*. Aquí vemos que todos los hombres, por indignos que sean, pueden obtener la admisión en el reino de Dios: alude a Jerusalén y al templo en el que el Señor colocó un memorial de su nombre. En ella no se le dio lugar a nadie más que a los judíos solamente; y habrían contado que el templo estaba contaminado, si alguno de los gentiles hubiera entrado en él. Por eso también se levantó una grave insurrección contra Pablo por haber introducido en el templo a personas incircuncisas. El Señor ahora admite, sin distinción, a aquellos a quienes anteriormente prohibió; y de hecho dejó de lado esta distinción, cuando nosotros, que éramos hijos de extraños, fuimos llevados por él al templo, es decir, a su Iglesia, que no está confinada, como antes, dentro de los estrechos límites de Judea, sino que está extendido por todo el mundo.

Un lugar y un nombre. יד *(yad)* se pone aquí en lugar, como en muchos otros pasajes. También se podría suponer que denota "autoridad" o "poder", porque serán elevados a tal dignidad que se los considere hijos de Dios.

Mejor que de hijos e hijas. Puede surgir una pregunta: ¿Compara

el Señor a los judíos que estaban en ese momento en la Iglesia, con los creyentes a quienes luego colocará en su habitación? ¿O contrasta la condición futura de la gente con su condición en ese momento? Porque es cierto que "el nombre" de los gentiles es "mejor" que el de los judíos, que fueron "cortados a causa de su incredulidad", y hemos triunfado en su habitación, "como aceitunas silvestres injertadas en un buen olivo ”, como dice Pablo. (Romanos 11:24.) Por lo tanto, el significado 'podría ser que los “eunucos” y los “extranjeros” tendrán “mejor nombre” que los niños y los domésticos, a quienes se consideraba herencia de Dios. Pero prefiero explicarlo de una manera diferente, a saber, que la dignidad de los creyentes será más alta bajo Cristo que bajo la Ley. Los patriarcas tenían un “nombre” muy excelente cuando invocaban a Dios como su Padre, y formaban un pacto con él; pero la gracia de Dios se ha derramado mucho más abundantemente sobre nosotros desde la venida de Cristo; y por eso hemos obtenido en él un nombre mucho más excelente.

Un nombre perpetuo. Él llama a este nombre “perpetuo” porque está escrito en el cielo, donde vivirá y florecerá a través de todas las edades. Los hombres malvados desean que su nombre se haga ilustre en este mundo y trabajan para promover su reputación, para que el recuerdo de su nombre sea eterno; pero se desvanece y es de corta duración. Pero este nombre es muy diferente; porque nos hace herederos del reino celestial, de modo que en presencia de los ángeles se nos cuenta como hijos de Dios.

También podríamos interpretar que מבנים (*mibbanim*) significa, “que el nombre que se deriva de los niños; (99) para los hombres, al tener hijos, de alguna manera perpetúan su propio nombre. Promete que este nombre será mucho más excelente. Pero prefiero seguir la exposición anterior.

"Más excelente y más longevo que el nombre que los padres de familia se procuran por la sucesión de la posteridad". *Rosenmuller* .

VERSÍCULO 6

6. *Los hijos del extranjero que se unirán a Jehová.* Repite lo mismo

que había dicho antes, que Dios abrirá las puertas de su templo a todos los hombres sin distinción, para que ya no haya distinción entre judío y griego. Él declara que aquellos a quienes Dios trae a un estado de amistad consigo mismo por la palabra, que es el vínculo de nuestra adopción, están "unidos a Dios". Este es "el desposorio en misericordia y fidelidad" que es mencionado por Oseas. (Oseas 2:19) No sólo les concede un templo en el que puedan adorarle como solía hacer el cuerpo del pueblo, sino que les asigna un rango más honorable, que ellos, no le ministran; es decir, Dios reconoce como sacerdotes o levitas a los que antes eran paganos.

Y para que amen el nombre de Jehová. Debemos observar el final de la llamada, que aquí se establece; porque él dice que serán ministros de Dios con la condición de que amen su nombre. Por tanto, los hipócritas quedan excluidos aquí; porque el llamamiento une dos cosas juntas, que sirvamos a Dios, y que nuestro servicio sea con una disposición de mente lista y alegre. No puede haber adoración a Dios si no obedecemos voluntaria y fácilmente. Lo que se dice acerca de la limosna, que "Dios ama al que da con alegría" (2 Corintios 9: 7) debe aplicarse a cada aspecto de la vida que le prestamos servicio voluntariamente.

Cualquiera que guarde mi sábado. Nuevamente menciona el sábado; y hemos dicho que bajo esta palabra se incluye todo el culto a Dios. Al observarlo, la gente pasó por alto lo quefue de suma importancia; porque, al descansar satisfechos con la ceremonia exterior, descuidaron la verdad, es decir, la reforma de la vida. El Señor les ordenó que descansaran de tal manera que mantuvieran sus manos y sus mentes lejos de todo crimen y maldad.

Y abrazará mi pacto. Aquí describe el celo y la constancia de quienes se someten a Dios y se adhieren a su palabra; y por lo tanto, si estamos unidos a Dios por un pacto, debemos aferrarnos a él constantemente y adherirnos firmemente a la sana doctrina, de modo que no sea posible apartarnos o separarnos de él de ninguna manera.

Versículo 7

7. *Estos los traeré*. Con estos modos de expresión describe lo que había dicho anteriormente, que los extranjeros que antes estaban excluidos de la Iglesia de Dios, están llamados a ella; para que de ahora en adelante quede abolida la distinción entre circuncisión e incircuncisión. Esto no puede referirse a los prosélitos, que fueron recibidos en el pueblo de Dios por la circuncisión, porque eso no habría sido nada nuevo o poco común; pero testifica que la gracia de Dios se difundirá por todo el mundo; y esto no se puede lograr sin unir a los gentiles con los judíos para formar un solo cuerpo, lo cual sucedió cuando se eliminó la diferencia entre la circuncisión y la incircuncisión. Por lo tanto, ahora no hay nada que impida a los gentiles ministrar a Dios, ya que han sido llamados al templo, es decir, a la asamblea de creyentes. No solo eso, sino que vimos un poco antes, que el sacerdocio se quita de la tribu de Leví, no solo a todo el pueblo, sino incluso a los extranjeros.

Es bien sabido cuán fuertemente los judíos aborrecen este sentimiento; para,aunque leen estas palabras del Profeta, sin embargo, consideran absolutamente monstruoso que los gentiles sean llamados a este distinguido beneficio de Dios que estaba especialmente destinado a ellos. Sin embargo, el significado del Profeta es tan claro que no puede cuestionarse sin el mayor descaro. Exalta esta gracia del fruto que da; porque la verdadera y perfecta felicidad es reconciliarse con Dios y gozar de su favor. Sabemos, en verdad, que los hombres malvados se entregan excesivamente a la alegría; pero ese júbilo se convierte en crujir de dientes, porque la maldición de Dios descansa sobre él. Pero Dios llena los corazones de los creyentes con el gozo más delicioso, no solo al mostrar que está reconciliado con ellos, sino mediante la manifestación de su favor y bondad en su prosperidad. Sin embargo, su mayor gozo es el que brota de la "paz" de conciencia, que Pablo atribuye al "reino de Dios" (Romanos 14: 1) y que disfrutamos cuando somos reconciliados con Dios por Cristo. (Romanos 5: 1)

Sus holocaustos y sacrificios serán aceptables. Él promete que sus sacrificios le serán aceptables, porque todos han sido llamados con esta condición, que se ofrecerán a sí mismos y todo lo que tienen a Dios. Con la palabra "sacrificios", se refiere a la adoración espiritual de

Dios que se ordena en el Evangelio; porque el Profeta habló de acuerdo con lo que era costumbre en su tiempo, cuando la adoración de Dios estaba envuelta en una variedad de ceremonias. Pero ahora, en lugar de sacrificios, ofrecemos a Dios alabanzas, acciones de gracias, buenas obras y, finalmente, a nosotros mismos. Cuando declare que serán aceptables, no nos lo imaginemos; esto surge de su propio valor o excelencia, pero de la bondad inmerecida de Dios; porque podría rechazarlos con justicia si los mirara en sí mismos. Esto debería ser un acicate para despertar en nosotros un fuerte deseo de adorar a Dios, cuando vemos que nuestras obras, que no tienen valor, son aceptadas por Dios como si fueran sacrificios puros.

Y añade: *Sobre mi altar;* porque de ninguna otra manera los sacrificios podrían ser aceptables a Dios que "sobre el altar", por el cual "fueron santificados". (Mateo 23:19) Así todo lo que ofrecemos será contaminado, si no es “santificado” por Cristo, que es nuestro altar.

Porque mi casa será llamada casa de oración. Anteriormente, el templo estaba destinado únicamente a los judíos, a quienes el Señor deseaba llamarlo de una manera especial; porque, cuando Pablo muestra que los judíos tienen una superioridad sobre los gentiles, dice que λατρεὶα, es decir, "la adoración de Dios", es de ellos. (Romanos 9: 4.) Así, por un privilegio extraordinario, del que no se permitió disfrutar al resto de las naciones , se construyó un templo entre ellas. Pero ahora la distinción ha sido eliminada, y todos los hombres, a cualquier nación o lugar al que pertenezcan, son admitidos libremente en el templo, es decir, en la casa de Dios. Este templo se ha ampliado a tal grado que se extiende a todas partes del mundo; porque todas las naciones han sido llamadas al culto de Dios.

Aquí tenemos la diferencia manifiesta entre la Ley y el Evangelio; porque bajo la Ley, la verdadera adoración de Dios era observada por una sola nación, por cuya causa el templo estaba especialmente dedicado a él; pero ahora todos son admitidos libremente sin distinción en el templo de Dios, para que lo adoren puramente en él, es decir, en todas partes. Hay que prestar atención a

la forma de expresión, habitual y familiar de los Profetas, que emplean, como ya dijimos, figuras que corresponden a su propia edad, y, bajo el nombre de “Sacrificios” y de “Templo, ”Describen la adoración pura de Dios. Él pinta el reino espiritual de Cristo, bajo el cual podemos “levantar manos puras” en todas partes (1 Timoteo 2: 8) e invocar a Dios; y, como dice Cristo, Dios no debe ser adorado ahora en ese templo, sino que "los verdaderos adoradores lo adoran en espíritu y en verdad". (Juan 4:24)

Por esta razón vemos el cumplimiento de esta clara profecía, a saber, que “para todos los pueblos la casa de Dios se ha convertido en casa de oración”, para que todos “invoquen a Abba, Padre” (Romanos 8:15 ; Gálatas 4: 6) es decir, en todos los idiomas; para que de ahora en adelante los judíos no se jacten de que solo ellos tienen a Dios. Así, los profetas tenían la necesidad de adaptar su discurso a su propio tiempo ya los servicios ordinarios de la religión, para que todos pudieran entenderlos; porque aún no había llegado el tiempo de la plena revelación, pero la adoración de Dios estaba revestida de varias figuras. Sin embargo, indudablemente el templo, que había sido consagrado al nombre de Dios, era en realidad su casa; porque él testificó por medio de Moisés que estaría en todos los lugares donde hizo mención de su nombre, (Éxodo 20:24) y Salomón, en la dedicación del templo, dijo: “Cuando vengan a orar en esta casa, tú oirás en el cielo, en tu morada ”. (1 Reyes 8:30) Y, en consecuencia, Cristo reprende a los judíos por "convertir la casa de su Padre en cueva de ladrones" (Mateo 21:13 ; Marcos 11:17) y conecta este pasaje con un pasaje del libro del Profeta. Jeremías 7:11

Cristo llama al templo "la casa de oración", en referencia a esa época en que el Evangelio aún no se había publicado; porque aunque había venido, aún no se le conocía y las ceremonias de la ley no fueron abolidas. Pero cuando “se rasgó el velo del templo” (Mateo 27:51) y se proclamó el perdón de los pecados, estos aplausos del templo cesaron junto con otras ceremonias; porque Dios comenzó a ser invocado en todas partes por "todos los pueblos".

Sin embargo, debe observarse aquí que somos llamados a la

Iglesia para poder invocar a Dios; porque en vano se jactan los que descuidan la oración y el verdadero llamamiento a Dios, y sin embargo ocupan un lugar en la Iglesia. En cualquier lugar en que estemos, por tanto, no descuidemos este ejercicio de fe; porque aprendemos de las palabras de Isaías, como también se dice, (Salmos 50:14) que este es el sacrificio más elevado y excelente que Dios exige; de modo que la santidad del templo consiste en ofrecer continuamente oraciones.

Versículo 8

8. *El Señor Jehová dice.* Isaías nuevamente confirma lo que testificó anteriormente en cuanto a la restauración del pueblo; porque aunque exaltó en términos elevados la gracia de Dios, por la cual libraría a su pueblo, la condición de la Iglesia era tal que las promesas de este tipo parecían ridículas. Tales repeticiones, por tanto, no son superfluas, sino que fueron añadidas necesariamente para fortalecer las mentes débiles , para que pudieran estar plenamente convencidas de lo que de otro modo era increíble.

Que recoge a los desterrados de Israel. Es con referencia al tema en cuestión que le otorga a Dios este título; porque le pertenece a él reunir una iglesia esparcida, y las mismas palabras, “él reúne a los desterrados de Israel”, se usan aquí en el mismo sentido. (Salmos 147: 2.) Por lo tanto, promete que los reunirá, y no solo a ellos, sino que les agregará varios "pueblos", para que la Iglesia aumente y se multiplique en gran número. Por lo tanto, siempre que nos veamos atraídos por diversas calamidades de la Iglesia a dudar de que él los haya reunido, debemos interponer este escudo: “Es del Señor reunir a los dispersos de Israel; y, aunque están muy dispersos y esparcidos, él los restaurará fácil y perfectamente ”.

Aún más juntaré sobre él sus recogidas. De buena gana me atengo al significado literal de las palabras del Profeta. על *(gnal)* es decir, "A" o "Sobre", porque me parece que tiene en cuenta lo que había dicho en el versículo anterior, que el templo se abriría a todos.pueblos; y quiere decir que aún agregará muchos otros a los judíos que se han reunido. Esto realmente sucedió; porque no solo

reunió a los dispersos en Babilonia, sino que también reunió otras dispersiones, que eran frecuentes y casi diarias. Ni ha dejado de recoger jamás; de modo que ha agregado una gran misa a los que se han reunido.

Versículo 9

9. *Todas las bestias del campo.* Esta predicción parece estar en desacuerdo con lo que sucedió antes; porque lo que el Profeta ha dicho hasta ahora estaba lleno del más delicioso consuelo, pero ahora parece amenazar ferozmente y predecir una ruina espantosa. De hecho, estas declaraciones pueden parecer contradictorias; pero, después de haber consolado a los creyentes, no debe considerarse inconsistente si él les advierte de una calamidad futura para que no pierdan el valor cuando vean que todo está cerca de la destrucción, y que la necesidad también podría impulsarlos a esforzarse más afectuosamente y con seriedad en la gracia de Dios. También hay otra razón, por la que los hipócritas abusan de las promesas de Dios y las sostienen con falsas pretensiones, abrigan esperanzas infundadas y se jactan insolentemente de aquellas cosas que en absoluto les pertenecen; y por eso Isaías tenía la intención de quitarles el motivo de la falsa jactancia.

Y así su diseño fue doble; Primero, para que los corazones de los creyentes no se desanimen por diversas calamidades, que casi los llevarán a la destrucción total, y que incluso cuando, en medio de la prosperidad y la paz, contemplen por la fe a distancia una futura calamidad, puedan descansar satisfechos. con este único consuelo; y segundo, para golpear a los hipócritas con pavor y horror, para que no se exalten a sí mismos con una confianza vana, o se complazcan libremente en sus inclinaciones pecaminosas bajo lapretensión de estas promesas. Por eso Dios no llama a los hombres, sino "bestias" salvajes, para que devoren al pueblo. Por tanto, prohíbe a los creyentes alarmarse y tentarse a la incredulidad cuando estas fieras sean enviadas. Y, sin embargo, también tenía la intención de infundir terror en ellos, para despertarlos al arrepentimiento y exhortarlos a buscar la misericordia de Dios, para que las promesas no perdieran su valor.

Cuando los llama "bestias *del campo* ", se refiere a bestias de

todo tipo, e incluye no solo a los babilonios y asirios, sino también a Antíoco, los romanos y otros enemigos del pueblo, que les trajeron diversas calamidades. Pero él tiene principalmente en cuenta la derrota que recibieron de los babilonios, que los llevaron a una miserable servidumbre.

Versículo 10

10. *Sus centinelas son ciegos*. Ahora asigna la razón por la cual la gente debe ser destruida. Es porque están gobernados por príncipes y pastores malvados; no es que quiera echarles la culpa solo a ellos, y piense que la gente es inocente, sino porque este fue el comienzo del mal. No estamos exentos de culpa, si seguimos guías ciegos, sino que, por el contrario, somos justamente castigados por nuestras transgresiones; porque el Señor quita los buenos guías de aquellos a quienes se propone castigar por su ingratitud.

Con la palabra “Vigilantes” (100) se refiere no solo a los profetas, a quienes se les confió el oficio de enseñar, sino también a los jueces, príncipes y reyes, que deberían haber gobernado todo de manera adecuada. Incluye ambos tipos de gobierno, el de los príncipes y el de los ministros de la palabra, a quienes el Señor ha puesto, como los dos ojos en el cuerpo, para gobernar la Iglesia. En consecuencia, si son malvados o infieles, no puede surgir una plaga más destructiva para una comunidad.

Todos son ignorantes. Primero, les reprocha su falta de conocimiento; porque, como es la excelencia principal de un buen pastor conocer su deber, para poder juzgar lo que es provechoso y lo que es pernicioso para el rebaño, y velar laboriosamente, y pararse, por así decirlo, en una atalaya, que él puede promover su seguridad en todos los aspectos, por lo que nada es más incompatible con ese cargo que la ignorancia y la ceguera. Por tanto, ningún hombre será un buen pastor a menos que comprenda el método correcto de gobernar al pueblo. Y de ahí vemos lo que debemos pensar de los ídolos de nuestro tiempo, que se jactan altiva e insolentemente del nombre de pastores o pastores; porque son bestias ignorantes y sin instrucción.

Todos son perros tontos. Al llamarlos, en segundo lugar, “perros tontos”, los acusa de pereza e indiferencia; pues, como es deber de un buen pastor ser trabajador y cuidadoso, cuando los llama perezosos e indiferentes, muestra que no tenían nada en ellos que debiera pertenecer a un pastor. Por lo tanto, cuando seamos privados de buenos pastores, y cuando entren en su habitación bestias perezosas o incluso salvajes, reconozcamos la ira de Dios y sepamos que la destrucción no está lejos; porque el Profeta amenaza y predice la ruina del pueblo, cuando los pastores sean "mudos".

De ahí también se sigue que Dios los nombra para desempeñar el oficio de "perros", es decir, vigilar, ahuyentar a los ladrones y ladrones, y no permitirles entrar en el redil. Y si los perros son tan fieles guardianes y tan afectuosamente unidos a sus amos, que velan continuamente por su seguridad, y no cesan de ahuyentar, ladrando, a aquellos de quienes se aprehende el peligro, pastores, cuando se entregan a la pereza. y somnolencia, Debería avergonzarse de ser superado por una bestia bruta.

VERSÍCULO 11

11. *Y esos perros fuertes de apetito*. El tercer vicio que observa en los pastores malvados es la avaricia insaciable. Aunque son perezosos en todo lo que se relaciona con el buen gobierno, tienen un apetito fuerte y voraz por la comida. Algunos ven las palabras del Profeta como aún más extensas, y como significando que gobiernan tiránicamente. Ezequiel los reprende expresamente por este vicio; porque los falsos profetas son comúnmente feroces y actúan de manera cruel y bárbara hacia el pueblo de Dios. (Ezequiel 34: 4.) Pero si alguien examina el asunto detenidamente, percibirá que el Profeta habla de su insaciable avaricia, que luego describe con una variedad de expresiones.

Miran sus caminos. Es decir, “Atienden con entusiasmo sus propios asuntos; cada uno consulta su propia ventaja ". En resumen, quiere decir que no hay hombre que no quiera ser preferido a los demás, como si cada hombre hubiera nacido para sí mismo.

Cada uno a su favor de su fin. (101) מקצהו (*mikkatzehu*) ha

recibido varias exposiciones. Algunos lo traducen, "En su fin", es decir, "En sus asuntos"; como si la lectura hubiera sido, בקצהו , (*bekatzehu*) Pero esto no está de acuerdo con el significado del Profeta. Otros lo traducen, "Desde el fin de su avaricia". Creo que una interpretación más simple es, "Desde su fin", es decir, "De su parte", o como decimos comúnmente, (*Chacun en son endroict* ,) "Cada uno en su lugar". Así, cada uno se inclina por la avaricia, se dibuja y se apropia de todo, y consulta su propio provecho, sin atender a los deberes de su oficio.

Por eso aprendemos que ningún hombre puede servir a Dios si se entrega a los malos deseos; y el que trabaje para amasar riquezas, noaplique su mente para edificar la Iglesia del Señor. Ningún tipo de ceguera puede ser más peligrosa que la avaricia; y tanto más deben evitarlo los pastores, si quieren ser fieles servidores de Dios. Cuando veamos al Profeta quejándose de los malos pastores de su tiempo, no nos alarmemos si nos encontramos con lo mismo en el día de hoy, y no consideremos que es un hecho inusual que tan pocos estén seriamente empleados en el obra del Señor.

“Literalmente, 'Desde su extremo'. Jerónimo lo traduce correctamente, "De principio a fin", es decir, sin excepción; y ese es el significado que tiene la palabra en Génesis 19: 4 ; Ezequiel 33: 2 ”. *Rosenmuller* . "Todo para un hombre". *Doederlein* .

VERSÍCULO 12

12. *Venid, traeré vino*. Después de haber hablado de la avaricia y el descuido de los pastores, señala su desesperada maldad y obstinación; porque él los representa hablando, (102) y presenta sus discursos de corazón duro, de los cuales es evidente que no pudieron ser devueltos al camino correcto por ninguna amonestación o amenaza, sino que los despreció sin temor a todos. En otro pasaje, el Profeta citó las palabras de los burladores, quienes, cuando los siervos de Dios los exhortaron a hacer cilicio y cenizas, se invitaron unos a otros a comer y beber. “Comamos y bebamos; porque mañana moriremos ”. (Isaías 22:13.) ¿Por qué nos molestan esos profetas? Nunca nos irá bien si les prestamos atención. (Isaías 28:15.) Isaías repite aquí una queja similar, que los pastores resistieron obstinadamente y se quemaron

contra los juicios de Dios.

Tampoco los reprende simplemente por beber *vino y licor* , que en sí mismo no es un pecado, sino por esa embriaguez mental.y brutalidad con la que los hombres desprecian con altivez e insolencia la palabra de Dios. En otros pasajes se condena la embriaguez y el abuso del vino; pero aquí el Profeta exclama contra la locura y la insolencia con que los pastores se exaltaron contra Dios y pisotearon todas las amenazas, amonestaciones, reprensiones y, en definitiva, toda religión. Sin embargo, no cabe duda de que reprende la grosera y vergonzosa maldad de enterrar la reflexión, como a propósito, por exceso de vino y banquetes, para que ninguna vergüenza o temor, ninguna reverencia por Dios o por los hombres pueda perturbar su reposo; como los impíos, hacen todo lo que pueden para atontarse a sí mismos con placeres ilícitos, para que puedan más audazmente y con menos reserva, abandonarse a la maldad.

Es un espectáculo espantoso y monstruoso contemplar tal desprecio de Dios y de la religión, no en los extranjeros, no en la gente común, sino en los gobernadores y príncipes mismos, que deberían haber instruido a otros con su ejemplo, en ese orden sagrado que lleva la imagen de Cristo; porque tanto los reyes como los sacerdotes llevaban su semejanza e imagen. Es bien conocido lo intolerable que es este orgullo por el cual los hombres se oponen furiosamente a la palabra. Estamos arruinados y deshechos, cuando esta medicina, que es la última, es rechazada por nosotros; porque no permitimos que el Señor nos lleve de regreso al camino correcto. (103) Por eso ha amenazado en otro pasaje que "esta maldad no será expiada". (Isaías 22:14) Así reprende el colmo de la impiedad; y es de gran importancia para nosotros sopesar cuidadosamente las palabras que siguen:

Como hoy, es mañana. Es decir, "Si hoy nos va bien, mañana estará bien. No seamos miserables antes de tiempo ". (104) Describe su culpa agravada, al tratar con burla la gentileza y la paciencia de Dios, y asegurarse de que escaparían del castigo, como si Dios estuviera dormido o disfrutara de una lujosa comodidad en el cielo, siempre que suspendiera sus juicios. PorTales proverbios diabólicos,

incluso en la actualidad, se esfuerzan los hombres por calmar e incluso fascinar sus conciencias, para que puedan revolcarse más plenamente en todo tipo de placeres y entregarse a sus iniquidades y crímenes. Para que no caigamos, por tanto, bajo este terrible juicio del Señor, examínese cada uno a sí mismo, y perciba a distancia la ira de Dios, para que no nos ataque de repente y sin preparación.



Isaías 57

Verso 1

1. *El justo pereció.* Isaías continúa con su tema; porque, después de haber mostrado cuán valientemente los hipócritas se complacen en sus lujos, y con qué descaro desprecian la palabra de Dios, también se queja de que no consideran las obras de Dios. Hemos sido colocados aquí, como en un espacioso teatro, para contemplar las obras de Dios; y no hay obra de Dios tan pequeña que debamos pasar por ella; a la ligera, pero todo debe ser observado cuidadosa y diligentemente.

Y nadie se lo toma en serio. El Señor muestra como un espejo este acontecimiento de su providencia, más notable que todos los demás, que aleja a los hombres buenos y dignos de esta vida, cuando decide castigar severamente a su pueblo. Pero nadie lo considera, ni piensa que es una señal de la destrucción que se aproxima, que Dios los reúne y los pone a salvo de ser angustiados por las aflicciones prevalecientes. El significado general es que los hombres malvados se engañan gravemente a sí mismos al suponer que no hay mayor felicidad que la de que la vida continúe hasta una edad avanzada y, de ese modo, confiando en su superioridad sobre los siervos de Dios, que mueren temprano. Al estar apegados al mundo, también se endurecen con esta pretensión de que, por nada más que una manifestación del favor de Dios hacia ellos, mientras otros mueren, continúan sanos y salvos.

Se han reunido hombres misericordiosos. Si por "hombres de misericordia" se quiere decir hombres bondadosos o de corazón tierno, esta descripción debe ser cuidadosamenteestudiado, por el cual el Profeta muestra cuál es la verdadera justicia de los hijos de Dios; porque los hipócritas consideran que esto no tiene valor. Pero nada es más agradable a Dios que la bondad, mediante la cual damos evidencia

de nuestra justicia y manifestamos que nuestro corazón está libre de toda hipocresía. Sin embargo, podemos tomar con igual propiedad la frase "hombres de misericordia" en un sentido pasivo, en el sentido de aquellos a quienes el Señor ha abrazado con su misericordia; porque es una frase de uso frecuente en los escritos hebreos. Tampoco será inapropiado suponer que hay un contraste implícito entre la gracia de Dios y los juicios inicuos y desfavorables de los hombres; porque suelen considerar condenadas a aquellas personas que son arrebatadas en la flor de su época. Pero, dado que Dios, en muchos pasajes de las Escrituras, representa la mansedumbre y la bondad como una marca distintiva de sus hijos, esta puede ser, como he dicho, una definición de la verdadera justicia.

Por lo tanto, vemos que el Señor, en ese tiempo, reunió a muchos hombres buenos, cuya muerte presagiaba una terrible calamidad, y sin embargo, los judíos no prestaron atención a tales advertencias, e incluso procedieron a iniquidades más atrevidas; porque pensaban que todo les iba bien, cuando eran los supervivientes de muchos hombres excelentes. Esta doctrina es muy apropiada para todas las épocas. Con frecuencia sucede que Dios saca a los hombres buenos de este mundo, cuando tiene la intención de castigar severamente las iniquidades de los impíos; porque el Señor, teniendo especial consideración por su propio pueblo, se compadece de ellos y, por así decirlo, los arrebata del fuego, para que incluso los supervivientes perciban en él la ira de Dios. Y, sin embargo, esta no es una regla invariable; porque los justos están frecuentemente involucrados, junto con los réprobos, en castigos temporales; pero es tan frecuente que rara vez ocurre lo contrario. (105)

En nuestro tiempo, un ejemplo notable de esto se dio en el Muerte de Lutero, quien fue arrebatado del mundo poco tiempo antes de que le sobreviniera la terrible calamidad de Alemania, que él había predicho muchos años antes, cuando exclamó en voz alta contra ese desprecio del Evangelio, y esa maldad y libertinaje que prevalecía en todas partes. Con frecuencia había suplicado al Señor que lo llamara a salir de esta vida antes de contemplar ese terrible castigo, cuya anticipación lo llenaba de temblor y horror. Y lo obtuvo del Señor.

Poco después de su muerte, estalló una guerra repentina e imprevista, por la que Alemania fue terriblemente afligida, cuando nada estaba más lejos de sus pensamientos que el temor de tal calamidad.

Todos los días ocurren casos de este tipo; y si los hombres los observaran, no se adularían tan descuidadamente a sí mismos ni a sus vicios. Pero pensé que era correcto prestar especial atención a este evento, tanto porque sucedió últimamente, (106) como porque en un predicador del Evangelio y profeta de Dios tan distinguido debe verse más claramente. Por lo tanto, debemos considerar diligentemente los mundos del Señor, tanto en la vida como en la muerte de "los justos", pero especialmente en su muerte, por la cual el Señor los llama a una vida mejor, para que sean rescatado de aquellas aflicciones en las que deben ser sumergidos los impíos.

VERSÍCULO 2

2. *Vendrá la paz.* El Profeta describe cuál será la condición de los creyentes en la muerte; porque los impíos, que piensan que no hay vida más que el presente, imaginan que los buenos hombres han perecido; porque en la muerte no ven más que ruina. Por eso dice que "vendrá la paz", que es más deseable que mil vidas llenas de angustias; como si los comparara con soldados licenciados, que están y se les permite disfrutar del caso y la tranquilidad.

Descansarán en sus camas. Agrega la metáfora del sueño, para mostrar que estarán absolutamente libres de todas las inquietudes de las preocupaciones, como si estuvieran durmiendo placenteramente "en sus camas".

Todo el que camina delante de él. (107) No creo que el verbo "camina" esté conectado con שלום , (*shalom* ,) "paz", como hacen algunos, que suponen que el significado es este, que la paz irá delante de los creyentes, de modo que sea, por así decirlo, la guía de su vida. Pero soy de la opinión de que los creyentes, por el contrario, son descritos por él; como si hubiera dicho: "Todo aquel que camina delante de Dios gozará de paz". Por tanto, cuando mueren los justos, y terminan sus diversas labores y termina su carrera, son llamados a la

paz y al reposo. Ellos “descansan en sus camas”, porque aún no disfrutan de la bendición y gloria perfectas; pero ellos lloran; para el último día de la resurrección, cuando todo será perfectamente restaurado; y eso, creo, es lo que quiso decir Isaías.

Se dirá: "¿No disfrutan los justos de esta paz mientras viven?" porque el fruto de la fe es eso; "Con paciencia podemos poseer nuestras almas". (Lucas 21:19) Aunque la fe produce paz en nuestros corazones, (Romanos 5: 3), sin embargo, somos sacudidos por diversas tormentas y tempestades; y nunca en la vida estamos tan tranquilos y en paz como cuando el Señor nos lleva a Él. Por tanto, pacífica y tranquila es la muerte del justo (Salmos 116: 15) porque es "preciosa a los ojos de Dios"; pero tormentosa es la muerte de los impíos. (108) De ahí que también aprendamos que las almas son inmortales; porque si las almas no tuvieran sentimiento (como algunos fanáticos han soñado) no podrían disfrutar de la "paz". Así gozan de paz y reposo, porque viven en Cristo.

VERSÍCULO 3

3. Y acérquense, hijos de la hechicera. Después de haber hablado de la muerte feliz y pacífica de los hombres buenos, estalla con gran vehemencia contra los impíos, que no cesan de llevar una vida vil y vergonzosa, y no se conmueven por la muerte de los creyentes. Como había dicho que los hombres buenos disfrutan de la paz, amenaza con que los malvados tengan una guerra incesante. Enseñó que para los santos siervos de Dios la muerte será incluso como un escondite, para protegerlos del torbellino, la tormenta y otras tempestades, a fin de amenazar con el peor de los males contra los obstinados despreciadores de Dios. Aquí debemos observar el contraste entre los hombres buenos que caminan ante Dios y los impíos, que no cesan de resistir rebeldemente a Dios. Los primeros gozarán de paz cuando mueran; los segundos no tendrán paz durante la vida y sentirán terribles tormentos en la muerte.

Les ordena que se acerquen al tribunal de Dios, del cual esperan poder escapar con sus disfraces; y por eso afirma que no ganan nada con su negativa, porque serán arrastrados contra su voluntad. Cuanto

más endurecidos estaban, más agudas eran las excitaciones que debían aplicarse a ellos; y por tanto, la dureza del Profeta no podía ser excesiva, ni para despertar su estupidez ni para derribar su orgullo. Y en verdad es bien sabido cuán insolente fue la vanidad de los judíos a causa de su genealogía; por lo cual los profetas frecuentemente derribaban su altivez y orgullo, y afirmaban que no eran hijos de Abraham, porque eran bastardos y traidores.

Por este motivo, Isaías los llama "la simiente del adúltero y la ramera". De igual manera Ezequiel les reprocha: “Tu padre es amorreo; tu madre era hitita ". (Ezequiel 16: 3.) Se encuentran formas de expresión similares en muchas partes de las Escrituras. De este modo, derriba su intolerable dureza y los arrastra hacia adelante de mala gana y de mala gana, para que no pensaran que podían escapar del tribunal de Dios.

VERSÍCULO 4

4. *¿ De quién os habéis burlado?* El Profeta muestra que no hay razón para que los judíos se jacten tan orgullosos de la pretensión de su nacimiento, ya que se burlaron de Dios y de los profetas. Pensaron que tenían que tratar con hombres, cuando rechazaron la palabra; como vemos que los hombres malvados en el día de hoy, mientras desprecian sin miedo la doctrina de Dios y se ríen de los ministros, no obstante se refugian y se glorían falsamente en el nombre de Dios. Ésta es la razón por la que el Profeta los trata con dureza y los censura con severidad.

¿A quién habéis abierto la boca? El significado de las palabras es: "Cuando alzareis la lengua contra Dios y os burláis de su palabra, ¿pensáis que tendréis que tratar con un hombre mortal?" La pregunta (“¿De quién?”) Significa que recurrieron a disfraces y encubrimientos para disimular su impiedad; porque los impíos no confiesan que son rebeldes contra Dios, e incluso se quejan de que son tratados muy injustamente. Pero deben ser arrastrados a la luz y convencerlos de su maldad; porque si hay un Dios en el cielo, ellos hacen la guerra con él, atacando y rechazando su palabra y tratándola como una fábula.

“Abrir la boca” y “sacar la lengua” significan lo mismo, excepto que con estas expresiones él ha descrito más completamente su maldad, no solo rechazando a Dios, sino también burlándose de él. El desprecio interior del corazón los había llevado a burlas y blasfemias abiertas, de modo que no se sintieron movidos por ningún temor a la desgracia.

Semilla del adúltero y la ramera. Por fin llega a la conclusión de que son niños traidores, simiente mentirosa, y que justamente les ha reprochado ser "hijos de ramera"; porque tal desprecio de Dios no se podía encontrar en los hijos de Abraham. De ahí que aprendamos de qué manera se debe tratar a los impíos, y con qué severidad se debe reprender, para que no se lisonjeen; y cuanto más desprecian todo lo que se defiende en el nombre de Dios, más deben exponerse y exponerse a la vista del público su iniquidad sacrílega.

VERSÍCULO 5

5. *Inflamarse.* Otros lo traducen como "Disfrutando" o "consolación"; pero el Profeta hace uso de una metáfora que se encuentra a menudo en las Escrituras, y que está sumamente adaptada al tema presente; porque el Señor compara el ardor con que se apresura a los idólatras con el amor de una ramera, con el que los pobres desdichados se inflaman para ser transportados con ciego afán. (Jeremías 3: 1 ; Oseas 2: 2.) Los idólatras no tienen moderación y no se permiten ser rescatados de su locura por ningún argumento. A los ojos de Dios, la idolatría es un tipo de fornicación muy vil.

Bajo los robles, o *con los dioses.* Algunos traducir אלים (*elim*) “dioses”, y otros “robles”. (109) Dejo a cada uno en libertad de adoptar una u otra lectura; porque el significado siempre será el mismo, y los comentaristas están de acuerdo en que el Profeta condena la idolatría. No discuto, por tanto, sobre la lectura; aunque es probable que lo mismo se repita dos veces, de acuerdo con la práctica de los escritores hebreos, en forma particular y general, y sin embargo, el Profeta, por medio de una palabra ambigua, alude a "los dioses".

Sacrificar niños. Aquí él es aún más duro con los judíos y

muestra que no son la verdadera simiente de Abraham; viendo que se contaminan con supersticiones de todo tipo. Como consecuencia del deleite que sentían los judíos en tales prácticas, expone su vileza. "Ustedes se refugian, en verdad, bajo el nombre de religión, pero declaro que cometen fornicación con ídolos". De esta manera, era apropiado exponer y señalar libremente esa maldad que los hombres viles y maliciosos se esfuerzan por encubrir bajo diversos pretextos; y así el Profeta cumple con valentía su deber al convocar a los hombres al tribunal de Dios y considerarlos culpables, aunque deseen utilizar todos los métodos para excusarse. Él muestra que son traidores y se han apartado de la ley de Dios por una idolatría abominable, y menciona una clase de adoración espantosa y hasta maldita y monstruosa; es decir, el “sacrificio de niños”, del cual es muy evidente cuán poderoso es el espíritu de error, cuando los hombres se han apartado una vez de Dios. Satanás se apodera de sus mentes (2 Tesalonicenses 2: 9) de tal manera que los conduce por completo a la locura y la ira. Aquellos que no dudan en matar a sus hijos, como si fuera un sacrificio justo, deben estar en un estado de furiosa locura.

Y sin embargo, esos crueles asesinos de sus hijos no querían ninguna pretensión; porque encubrieron su crimen bajo el ejemplo de Abraham, quien lo hizo. no perdonará (Génesis 22:16) a su hijo unigénito; y los escritores hebreos antiguos lo declaran haber sido (κακοζηλὶα) una imitación malvada "Si somos descendientes de Abraham, no debemos perdonar a nuestros hijos". Pero Abraham hizo esto (Génesis 22: 2) por mandato de Dios; mientras lo hacían por su propia voluntad y sin el mandato de Dios. Fue un ejemplo extraordinario, mediante el cual el Señor intentó probar y atestiguar la fe de Abraham. Además, Isaac no fue sacrificado; porque el Señor estaba satisfecho con la voluntad alegre y dispuesta de Abraham. (Génesis 22:12) Mataron a sus hijos. Fue, por tanto, una imitación perversa y condenable, pues diferían mucho de su padre. Esto debe observarse cuidadosamente; porque una gran parte de las supersticiones ha procedido de esta fuente de (κακοζηλὶα) perversa imitación. Los hombres se han apoderado precipitadamente y sin discriminación de todo lo que hicieron los padres.

6. *En medio de piedras pulidas,* o *en partes del valle*. Continúa el mismo tema y reprende de diversas formas las supersticiones que abundaban en Judea; porque ningún lugar estaba completamente libre de idolatría. No había rocas, ríos, valles, ningún rincón en el que no hubieran erigido un monumento de su superstición. Tenían sus arboledas y montañas, en las que sacrificaban a la manera de los gentiles.

Ya sea que adoptemos aquí la lectura "Piedras pulidas" o "Partes del río", el significado será el mismo. El Profeta quiere decir que los judíos eligieron su propio método de adorar a Dios y se desviaron de la regla que él había establecido en su Ley; y, en consecuencia, que toda clase de adoración que siguieron por su propia elección era abominable y perversa; porque en la religión y en la adoración de Dios es sólo la voz de Dios que debemos escuchar. Si se cree preferible convertirlo en "piedras pulidas", entonces Isaías reprende el desprecio de la Ley por la cual Dios prohibió el uso de martillos (Éxodo 20:25) para tallar o cincelar las piedras que se emplearían en la construcción del altar; porque no deseaba que se ofrecieran sacrificios en ningún altar sino en uno. Pero como era costumbre entre los gentiles dedicar templos cerca de fuentes y ríos, el otro significado será igualmente apropiado.

Ellos, ellos son tu suerte. La repetición de "ellos, ellos" es muy enfática. Se puede dar una palabra a modo de permiso, como si el Señor permitiera a los judíos acatar sus prácticas, ya que lo habían abandonado y preferían los ídolos y la adoración falsa; como está dicho: "Ve, sacrifica a los ídolos". (Ezequiel 20:39) Estoy dispuesto a favorecer esta lectura; como si hubiera dicho: "Te dejo tus inventos, y de buen grado te permito que te dediques por completo a ellos, y renuncio a mi derecho; porque no tengo nada que ver con traidores y apóstatas ". Y sin embargo, indudablemente alude a ese pasaje en los escritos de Moisés, por cuya boca Dios dijo que él sería la herencia de su pueblo, de modo que deberían estar satisfechos con tenerlo solo. (Números 18:20) Esto también fue seguido por David, quien dice: "El

Señor es mi porción, mi herencia". (Salmos 16: 5.) Como, por tanto, los judíos se habían rebelado contra Dios y habían seguido a los ídolos, el Señor les ordenó justamente que se guardaran los ídolos para sí mismos, e insinuó que no tendría nada en común con ellos.

A ellos les has derramado libación. Prosigue enumerando supersticiones y confirma la afirmación de que ha sido rechazado y desechado por ellas; porque enajenaron a dioses falsos lo que él deseaba pertenecer solo a él. Los judíos podrían haber respondido a cada palabra del Profeta, que no tenían otra intención que adorar a Dios. Pero el Profeta no presta atención a tales pretensiones vanas y frívolas; porque la ira de Dios es provocada por la adoración falsa, y es más inflamada por ella a medida que es más constante y más prolongada. De ahí que aprendamos qué sobriedad debemos observar en la adoración de Dios, para que podamos depender únicamente de su palabra; porque quienquiera que se desvíe de ella en lo más mínimo, no solo perderá su trabajo, sino que encenderá la ira de Dios, cuya majestad insulta perversamente y hace todo lo que está en su poder para disminuir.

¿Me complaceré en estas cosas? También podría traducirse: "¿Me arrepiento?" Esta interpretación se ha adoptado de forma más generalizada, porque desea asignar una razón por la que castiga a la gente. Como si hubiera dicho: "Cuando tome venganza por estas transgresiones, ¿es posible que me arrepienta?". Sin embargo, la interpretación que he seguido me parece preferible: "¿Me deleitaré o consolaré con esos sacrificios que me has ofrecido? Porque los idólatras comúnmente se deleitan en sus propios inventos e imaginan que Dios también se deleita con todo lo que persiguen con loca y furiosa ansiedad. Tampoco es superflua esa pregunta; porque los hombres piensan que Dios es como ellos, y aprobará todo lo que les agrada. Por el contrario, declara que nada le es aprobado, ni le es aceptable, sino lo que concuerda con su palabra. (110)

Versículo 7

7. *Sobre una montaña alta y elevada.* Repite de nuevo esa metáfora a

la que antes hemos mirado. Las personas supersticiosas cometen fornicación con sus ídolos porque, al abandonar la sencillez de la palabra, violan el vínculo de ese santo matrimonio en el que Dios ha entrado con ellos, y se prostituyen ante Satanás. Pero ahora Isaías pretendía expresar algo más; porque, cuando dice que pusieron su lecho en un lugar elevado, quiere decir que no se avergüenzan en absoluto de su conducta vergonzosa. Como una ramera que ha perdido toda vergüenza, no teme la vista de los hombres y no se preocupa por su reputación, así ellos cometieron fornicación abierta y vergonzosamente en un lugar elevado y conspicuo. Compara altares y arboledas con "lechos" en los que se comete ese maldito crimen, y compara a los hombres que se sacrifican en ellos con rameras insolentes y abandonadas. En cuanto a la opinión de algunos de que se refiere a los sofás en los que se reclinaban en sus fiestas de sacrificio, no hay nada bueno base para ello.

Ofrecer un sacrificio. Aquí describe sin figura alguna ese tipo de fornicación que reprende, a saber, que ofrecían sacrificios a los ídolos. De hecho, imaginaban que al hacerlo estaban rindiendo obediencia a Dios; pero el Señor rechaza todo lo que los hombres inventan según su propio placer, y aborrece ese libertinaje.

VERSÍCULO 8

8. *Detrás de la puerta*. Se detiene en gran medida en el crimen del que ya hemos hablado, para que la gente ya no se enorgullezca de sus inventos. Es probable que Isaías alude a las palabras de Moisés, mediante las cuales Dios les ordenó tener la Ley continuamente puesta delante de ellos, pegarla a los postes de sus casas, y mantenerla escrita y envuelta alrededor de sus brazos y los flecos de sus casas. sus vestidos, para que se les recuerde constantemente su deber. (Deuteronomio 6: 9) Pero los judíos, por el contrario, contaminaron las puertas y los postes de sus casas con señales de idolatría, y no dejaron ningún rincón libre o puro de tales contaminaciones. Así llegaron a olvidar en todas partes a Dios y la Ley, y sustituyeron en su habitación las excitaciones de su propia lujuria.

Has ensanchado tu lecho . De nuevo repite lo que dijo anteriormente, y vuelve a esa cláusula, que los judíos cometen fornicación con ídolos de la manera más vil cuando piensan que están adorando a Dios; porque no siguen la regla de la palabra. Es lo mismo que si una mujer, habiendo abandonado a su marido, se prostituyera en un burdel y recibiera libremente todo lo que venía, como si la cama hubiera sido una gran llanura, y capaz de albergar una gran multitud.

Por eso dice que fue detectada por él, porque, habiendo dejado de lado la modestia del estado matrimonial, permitió ella misma ser deshonrada y violada por otros; porque Dios ocupa el lugar de un esposo, a quien ella debería haber estado sujeta, pero ella buscó nuevos esposos y rompió el vínculo del matrimonio, describe su culpa agravada, diciendo que los judíos por su propia voluntad se dedicaron a los ídolos , como si una mujer vil corriera tras un hombre con ciega ansiedad.

Amaste su lecho en el lugar que viste. Con una figura diferente los acusa de ese amor apresurado, porque, como con una sola mirada, se apresuraron repentina y ansiosamente a cualquier lugar. Sin embargo, culpa a la temeridad de los hombres, que piensan que son sagaces al adorar a Dios y seleccionan lugares según su propio placer. Pero esta sagacidad es diabólica; porque Dios nos manda mantener los ojos fijos en él y en su palabra, para estar cerrados a todo lo demás.

Versículo 9

9. *Y fuiste al rey con ungüento.* Aquí el Profeta censura otro vicio estrechamente aliado del primero; porque la impiedad engendra varios errores y conduce a angustias graves e intrincadas a las mentes frívolas y desprovistas del temor de Dios; porque es correcto que los que se niegan a descansar en Dios sean sacudidos, o más bien empujados de arriba abajo. Por tanto, reprocha a los judíos el haber trabajado mucho y mucho tiempo buscando la ayuda de los impíos; es decir, por haber intentado llevar a los egipcios contra los asirios, y luego, cuando se vieron defraudados de su esperanza, por haber comenzado a acercarse a los babilonios. Cuando sus corazones se han alejado de Dios, buscan ayuda de otra parte, y con gran trabajo y

gastos se acarrean angustias más severas. Sin embargo, mientras el Señor concede reposo a su pueblo, para que pueda realizar su obraen paz, los malvados "se afligen en vano, se levantan temprano, se van tarde a descansar, comen el pan de la tristeza", como se dice (Salmos 127: 2) y, sin embargo, no ganan ni un penique, porque todo lo que hacen no tiene la autoridad ni la guía de Dios. Pero el Espíritu les inflige este castigo, de modo que deambulan incesantemente y son sacudidos por la duda y la incertidumbre, y nunca pueden encontrar descanso en sus mentes.

Versículo 10

10. *Estás cansado*. Quiere decir que los hombres emprenden trabajos superfluos e inútiles, cuando no siguen a Dios. En vano se afligen, como ya se ha dicho; porque nada de lo que se intenta en oposición a Dios puede tener éxito. Además, ridiculiza ingeniosamente las malas prácticas de aquellos que prefieren gastarse en un trabajo incesante que avanzar con calma donde Dios los llama.

Y no has dicho: No hay esperanza; es decir, "Aunque ves que tus trabajos son infructuosos, sin embargo perseveras obstinadamente y persigues tus designios; mientras que incluso los necios, cuando no tienen éxito, comúnmente se arrepienten ". Por lo tanto, los hombres deben ser obstinados y desesperados, cuando un resultado infeliz y sin éxito de sus planes no los lleva a veces a preguntarse: ¿Qué estás haciendo? Jeremías mira esta obstinación, pero en otras palabras; porque él dice que los judíos fueron tan temerarios como para decir:

"Estamos deshechos, pero seguiremos nuestros propios pensamientos. Esto ha sido determinado por nosotros y nuestra opinión no se puede cambiar ". (Jeremías 18:12)

Pero aquí censura esa estupidez que los desconcertó tanto que no pudieron reconocer su insensatez y arrepentirse, y volver de nuevo al camino correcto.

Has hallado la vida de tu mano. Algunos suponen aquí que "vida" significa "comida; "Como si el Profeta hubiera dicho:" Tu labor

te ha sido tan deleitable como si estuvieras ganando alimento para ti mismo con tu mano ”. (111) Otros toman “la vida de la mano” como deleite o el mayor placer; y ambas interpretaciones equivalen a lo mismo.

Pero hay una dificultad algo mayor en la pregunta: "¿Habla con sinceridad o con ironía?" Si las palabras se toman en el sentido literal, el significado será: "No te afligiste, porque la fortuna pareció favorecerte por un tiempo". Cuando los incrédulos logran su deseo, se animan más a sí mismos en su incredulidad, y, como dice el dicho común, "Los hombres están cegados por la prosperidad". Pero especialmente esto sucede cuando los hombres han abandonado a Dios y se rigen por sus propios caminos y planes; porque entonces desprecian sin miedo a Dios. Pero también pueden verse como irónicos, “¿Cómo es que no vuelves sobre tus pasos y te arrepientes? ¿Por qué no reconoces tu necedad? ¿Es porque tienes la vida en tu mano y porque todo te va bien? (112)

Prefiero la última interpretación, aunque no rechazo la primera. Es bastante evidente por la historia que los judíos no tenían una buena razón para estar orgullosos de su prosperidad o éxito; porque el tratado en el que entraron, primero con los egipcios, luego con los asirios, y finalmente con los babilonios, fue destructivo y fatal para ellos; y descubrieron por experiencia lo imprudentes que habían sido al llamar a sus aliados en su ayuda; de modo que el Profeta se burla de ellos con justicia por haber encontrado "la vida de su mano". Así intensifica su descripción de la necedad de este pueblo, que voluntariamente se precipita hacia su propia destrucción, y obstinadamente se arruina a sí mismo, cuando debería, al menos, como tontos, haber ganado sabiduría por la miseria que había experimentado. .

VERSÍCULO 11

11. *¿ Y a quién has adorado y temido?* Aquí estalla con más vehemencia contra los judíos, porque estaban desprovistos del temor de Dios, aunque se jactaban de su santidad y se refugiaban bajo un título vacío de religión. Los hipócritas no sólo se adulan a sí mismos en

sus supersticiones, sino que también son considerados por la gente común como santos y piadosos; y, por tanto, actúan con altivez e insolencia hacia Dios y los hombres. Pero el Profeta declara que el verdadero temor de Dios no puede existir donde la adoración no sea pura y agradable a su palabra. Todas las opiniones abrigadas por los hombres, en cuanto a las formas plausibles de culto observadas por personas supersticiosas, son absoluta maldad y locura, declara, por tanto, que no hay temor de él ni religión entre ellos, aunque están muy complacidos con su máscaras

Es más, por sus ceremonias religiosas, como pruebas manifiestas, muestran que no tienen reverencia ni temor de Dios; porque Dios testifica, por medio de Moisés, que prueba si lo aman o no con todo su corazón, cuando permite que los falsos profetas introduzcan la superstición y la idolatría. (Deuteronomio 13: 3) Por tanto, todos los que vuelan hacia ellos, muestran que están completamente desprovistos del temor de Dios; porque, si consideraran que algún día deben rendirle cuentas, no pisotearían tan atrevidamente sus mandamientos.

Y no te has acordado de mí . Cuando se queja de haber sido olvidado, muestra que fue por obstinada iniquidad que lucharon contra Dios, y no por ignorancia que se apartaron de él; porque, teniendo la regla segura de llevar una vida santa, voluntariamente se rebelaron contra él y rompieron la promesa que le habían hecho. Debemos considerar con diligencia cuán terrible Es el trueno lanzado contra los hipócritas, que se burlan de todas las amenazas y se cubren con vanos disfraces, cuando declara que están desprovistos del temor de Dios, y que son mentirosos y lo han olvidado.

¿No es porque me callé? (113) Aquí he pensado que es correcto insertar la palabra "porque", que necesita ser suplida, a fin de resaltar más plenamente el significado del Profeta; porque aquellos que no aportan alguna palabra se ven sometidos a una gran cantidad de problemas al realizar una exposición; y sabemos con qué frecuencia los escritores hebreos emplean este modo de expresión. Reprocha a los judíos por haber abusado de la paciencia y la paciencia de Dios, por lo

que más bien deberían haber ablandado sus corazones. Pero tal es la maldad de los hombres, que los vuelve más atrevidos en la transgresión y los lleva a pensar que pueden hacer lo que quieran sin ser castigados.

En consecuencia, en la última cláusula del versículo considero que la partícula ו (*vau*) significa *por lo tanto*. "Por *tanto,* no me temes, porque he callado, mientras que más bien deberías haber sido derretido por mi bondad". De ahí inferimos que los judíos no podían quejarse de la excesiva severidad de Dios, ya que él los soportó con paciencia durante mucho tiempo, y ellos empeoraron cada vez más a consecuencia de haber sido exentos de castigo. Por lo tanto, era necesario que asumiera un carácter totalmente diferente y los castigara más severamente por sus iniquidades.

VERSÍCULO 12

12. *Declararé tu justicia*. El Profeta afirma que el Señor ya no soportará lo que antes soportó, y que de ahora en adelante debe seguir un método diferente. Lo llama irónicamente"Su justicia", porque con ella se refiere a toda la maldad y todos los errores con los que fueron manchados y corrompidos; como si hubiera dicho: "Mostraré cuál es la naturaleza de tu justicia". Mientras Dios "calla", los más injustos y más impíos parecen ser personas "justas"; pero cuando el Señor asciende a su tribunal, los hombres son sacados de sus escondites y su bajeza es sacada a la vista del público. Y entonces el Profeta quiere decir que la mayor maldad del mundo pasa por "justicia", mientras Dios mantenga su paz, pero que al final será esparcida, cuando ascienda a su tribunal; porque los hombres, después de haberse halagado mucho y durante mucho tiempo, sentirán por fin que él es su juez.

Y no te aprovecharán. Esto se relaciona con el efecto por el cual los hombres casi siempre juzgan; porque no preguntan si algo es justo o injusto, sino que piensan que todo lo que les conviene debe ser aprobado. Por lo tanto, el Profeta amenaza con que todas las obras de las que esperaban obtener algún beneficio serán destructivas para ellos.

VERSÍCULO 13

13. *Cuando grites, deja que tus tropas te liberen*. Afirma más completamente lo que había tocado ligeramente en el versículo anterior, que, cuando se acerquen, se avergonzarán; para el estado de ánimo potencial, "Déjelos entregar", equivale a decir, "No lo harán". Él alude a lo que había dicho anteriormente (versículo 9): "Fuiste al rey con ungüentos". Y en consecuencia da el nombre de "tropas" a todos los medios de defensa con los que los judíos pensaban que estarían a salvo; porque, confiando en ellos, se abandonaron a toda clase de vicios, como si tuvieran la certeza de escapar al castigo, porque estaban vigilados yfortificado por todos lados. Pero el Señor muestra cuán inútiles son todas las tropas que se reúnen sin su autoridad.

"Grito" denota aquí la calamidad por la que iban a ser afligidos; pues, confiando en sus tratados y en la ayuda de los aliados, pensaron que gozarían de una paz profunda, como si nunca antes hubieran sido engañados. Pero declara que todas las defensas militares que han reunido para sí mismos no les servirán de nada. Detestable y maldita es la confianza que los hombres, habiendo abandonado a Dios, depositan en las cosas de este mundo o en las defensas humanas. (Jeremías 17: 5) Anteriormente trajo como un reproche contra el pueblo, que no estaban satisfechos con las suaves aguas de Siloé, y deseaban tener los rápidos e impetuosos ríos que finalmente los desbordarían. (Isaías 8: 6.) Esto realmente sucedió; porque los asirios y los egipcios, y por último los babilonios, no sólo eran inútiles, sino incluso ruinosos, para los judíos cuyos aliados eran.

Pero el que en mí espera. Luego sigue un contraste, en el que los invita a confiar en Dios, que es el remedio que debe emplearse contra todos los males; como, por otro lado, todos los males surgen de la incredulidad y la desconfianza. En cuanto a la promesa de una herencia para aquellos que esperan en Dios, equivale a esto: "¿Qué más buscas que permanecer sano y salvo, y que tu herencia no sufra daño? Soy yo quien puede hacer esto. Porque, ¿quién te trajo a este país? ¿Quién te lo dio? Y, sin embargo, corres tras Egipto y buscas ayuda de los hombres que será de poco provecho, y descuidas mi

ayuda ".

Tendrá la tierra por herencia. No tengo ninguna duda de que con la palabra "herencia" se refiere a Judea, en la que los judíos deseaban permanecer a salvo; porque luego menciona la *"montaña* de susantidad ", es decir, la montaña sobre la que se construyó el templo. Entonces, los judíos no atribuyeron al Señor lo que le pertenecía, cuando huyeron, no a él, sino a los asirios o egipcios en busca de ayuda. De ahí que deberíamos extraer una doctrina universal, a saber, que nuestros asuntos triunfarán admirablemente, si esperamos en el Señor; y si desechamos la confianza en él, no es necesario que nos preguntemos si vacilamos y somos sacudidos de diversas formas.

Cuando llama a la montaña a la que los judíos iban a ser devueltos "la montaña de la *santidad"* , quiere decir que la vida y todas sus comodidades no son deseables en sí mismas, excepto para que podamos adorar a Dios; porque el fin de la vida humana es este: que Dios tenga un pueblo que le rinda pureza de adoración. Por tanto, que nuestros ojos estén siempre fijos en la adoración y el servicio de Dios, si deseamos la vida, la liberación o cualquiera de las comodidades de la vida.

VERSÍCULO 14

14. *Y dirá: Preparad, preparad.* Debido a que esta promesa, de que los que esperaban en el Señor poseyeran la tierra, podría considerarse ridícula (porque poco después serían expulsados de ella) por el bien de los creyentes que aún quedaban, se agrega esta segunda promesa. , por lo que se compromete a sí mismo que, aunque hayan sido expulsados de la tierra de Canaán y desterrados a un país lejano, sin embargo, serán devueltos a ella. Por lo tanto, se encuentra con una duda que podría surgir: que los hombres buenos no se desesperen durante ese doloroso y prolongado destierro, ni imaginen que la promesa de Dios no se ha cumplido. Algunos lo explican en el sentido de que el Señor enviará profetas verdaderos y fieles para limpiar de sus escándalos a la Iglesia que había sido corrompida por falsos profetas y gobernantes malvados; como mostró anteriormente que de ellos surgió la causa de

su ruina; y por eso piensan que esta es una promesa deuna condición mejor y más feliz. Pero tal interpretación es excesivamente forzada, y por lo tanto prefiero adoptar la primera interpretación, que, aunque por un tiempo los judíos serán privados de esa tierra, sin embargo, serán restituidos a ella por el Señor, quien ordenará los caminos. para ser nivelado, para traerlos de vuelta.

Este pasaje concuerda con lo que examinamos anteriormente (Isaías 40: 1) en el que el Señor ordenó traer consuelo a su pueblo, proclamar y publicar el regreso a Judea y despejar los caminos; porque, como consecuencia de haber estado encerrados en Babilonia como en una tumba, y de la duración y dificultad del viaje, y del vasto desierto que se extendía entre ellos, apenas podían tener alguna esperanza de regresar a su país natal. Por lo tanto, era apropiado que Isaías no pasara por alto este asunto a la ligera, para que no temieran las montañas o el mar que se extendía entre ellos, o cualquier otra obstrucción.

Nivele el camino. Se dirige a Ciro y Darío, cuyas mentes el Señor inspiró para abrir el camino y otorgar protección a los judíos; como si hubiera dicho que el Señor enviará ministros, que ahora son desconocidos para ellos, por cuya agencia él "preparará el camino" y sacará al pueblo. El apóstrofe, también, por el que se dirige directamente a ellos, tiene mayor fuerza que si hubiera hablado en tercera persona. Al ordenarles que *quiten los escollos,* les muestra que no hay razón por la que deban estar aterrorizados por las dificultades y obstrucciones de los caminos, que el Señor fácilmente "quitará" cuando lo crea conveniente.

Fuera del camino de mi gente. La esperanza del regreso está contenida en esto, que el Señor determina traer de regreso a su pueblo y colocarlo nuevamente en la tierra de Canaán. Por lo tanto, aunque no había otro camino, debe haber uno, y toda barrera y obstáculo debeSer eliminado; porque el Señor ha prometido su regreso y, en consecuencia, es su líder en el viaje.

Versículo 15

15. *Porque así ha hablado el Altísimo y Sublime.* Confirma la declaración anterior sobre la restauración del pueblo del cautiverio. Pero este versículo se puede explicar de dos formas; o que el Profeta se enfrenta a la duda que pueda surgir en el corazón de los hombres buenos, y así compara las cosas que se contrastan entre sí; o que saca un argumento de la naturaleza de Dios para fortalecer las mentes débiles. Para explicar estas cosas más claramente, sabemos, primero, que nuestros corazones a menudo se distraen con estos pensamientos, que Dios está realmente en el cielo, pero que hay una gran distancia entre él y nosotros, y que él pasa por alto o desprecia los asuntos humanos. y, en una palabra, que no se preocupa en absoluto por nosotros. Para corregir esta imaginación, el Profeta dice que Dios ciertamente habita en un lugar elevado, pero no menos por eso mira este mundo y lo gobierna por su providencia; porque está ansioso por la salvación de los hombres, y habita con los afligidos y con los quebrantados y humildes de corazón; como se dice, "Jehová es excelso, y respeta a los humildes" (Salmos 138: 6) y en otros pasajes.

El otro significado es que el Profeta muestra que Dios es muy diferente a nosotros; porque temblamos en la adversidad, porque lo medimos con nuestra norma, y decimos: "¿Cómo nos ayudará el Señor a nosotros, que estamos oprimidos?" Además, los hombres que están en peligro suelen ser ignorados y despreciados. Por lo tanto, pensamos que Dios no nos tiene en consideración, porque formamos nuestras ideas de él a partir de nuestra propia naturaleza. Pero deberíamos tener opiniones muy diferentes sobre él; y por lo tanto dice que "habita en el cielo", para dar a entender que esno sujeto a las pasiones humanas; porque es como él en todo momento y nunca cambia de propósito; y por tanto, como en una ocasión prometió restauración a su pueblo, así la cumplirá. No me desagrada esta interpretación, ni rechazo la primera, que es más completa y abundante, y concuerda con otros pasajes de la Escritura, que comúnmente unen esas dos cosas; que el Señor habita en el cielo y se ocupa de los asuntos humanos, y especialmente de sus hijos, como dije brevemente un poco antes.

Que habita en la eternidad. Somos inconstantes y aplicamos

nuestras mentes a veces a un tema, ya veces a otro; y nuestros corazones no continúan fijos en lo que una vez abrazamos. Por esto distingue entre Dios y los hombres, porque sobre él no cae sombra de cambio; pero no tenemos tanta firmeza como para preocuparnos constantemente por aquellos que necesitan nuestra ayuda.

Habito en lo alto y en lo santo. קדוש (*kadosh*) a veces denota el templo, pero aquí denota el cielo mismo. Vemos la razón por la que lo llama "el Santo" y "el habitante del lugar santo y sublime". Es para informarnos cuánto se diferencia de nosotros y cuán diferente es de nuestra naturaleza. Además, deberíamos extraer de ello un singular consuelo, que el Señor quiere ayudar a los desdichados, y hasta elige para sí una habitación entre ellos, es decir, siempre que reconozcan su miseria.

Y con el humilde de espíritu. Los hombres malvados son oprimidos por diversas calamidades, pero no dejan de ser feroces y altivos. Será en vano para ellos esperar que Dios se acerque a ellos; (114) porque sus corazones deben ser humildes y completamente abatidos, si esperan obtener alguna ayuda de Dios. En consecuencia, desciende incluso a los sin vida, para darles nueva vida y formarlos de nuevo. Dos veces menciona expresamente el "espíritu humilde" y el “Corazón afligido”, para que sepamos que estas promesas pertenecen a aquellos que, en sus aflicciones, no serán duros de corazón ni rebeldes, y que, en resumen, dejarán de lado toda altivez y serán mansos y humildes.

Versículo 16

16. *Porque no me esforzaré para siempre.* Continúa la misma doctrina; porque era difícil persuadirlos de esto, viendo que durante ese doloroso cautiverio percibieron que Dios era su enemigo, y apenas pudieron probar la gracia de Dios, por la cual sus corazones podrían ser alentados o aliviados. Por lo tanto, el Profeta se enfrenta a esta duda y muestra que los castigos que sufrirán serán por un corto tiempo, y que Dios no siempre estará enojado con ellos; que Dios en verdad tiene muy buenas razones para estar enojado, pero sin

embargo, renunciará a su derecho y mitigará lo que podría haber exigido. Así conecta la ira de Dios con esa moderación con la que tranquiliza a los creyentes, para que no se desanimen; porque, aunque saca un argumento de la naturaleza de Dios, esta promesa está dirigida especialmente a la Iglesia.

Por lo tanto, esta frase siempre debe ser recordada por nosotros en medio de nuestras más dolorosas aflicciones, no sea que pensemos que Dios es nuestro enemigo, o que siempre luchará con nosotros. Cuando dice que Dios está enojado, habla como si lo admitiera y de acuerdo con los sentimientos de nuestra carne; porque durante nuestras aflicciones no podemos formarnos otra concepción de Dios que no sea que está enojado con nosotros. Incluso es provechoso ser movido por este sentimiento, para que pueda instruirnos al arrepentimiento; y por lo tanto, esta forma de expresión debe verse como una referencia exclusiva a nuestra capacidad y no a Dios.

Porque el espíritu será revestido, (o, *será encubierto* , o, *fallará).* Él asigna la razón por la que no siempre se esforzará. Hay varias interpretaciones de este pasaje. Entre otros, me parece que éste es el más apropiado; que “el espíritu está revestido” con el cuerpo, como con un vestido. Por eso también el cuerpo se llama tabernáculo y, por así decirlo, la habitación del espíritu. Si adoptamos este significado de la palabra, habrá dos modos de interpretar esta cláusula. Algunos lo explican refiriéndose a la última resurrección: “el espíritu se vestirá”, es decir, después de haber salido del cuerpo, volverá a él como a su habitación. Así habrá un argumento de mayor a menor: “Resucitaré cadáveres; ¿Por qué, pues, no te devolveré, aunque medio muerto, a una vida mejor? Otro significado, que también es adoptado por algunos, será más simple y mejor; porque la interpretación de la cláusula, refiriéndose a la última resurrección, está demasiado alejada del contexto. "Rodeé el espíritu con un cuerpo"; como si hubiera dicho: "Yo creé a los hombres, y por eso los cuidaré".

Pero por mi parte, creo que el Profeta se eleva más alto; porque muestra que el Señor nos trata con tanta gentileza y bondad, porque

percibe cuán débiles y débiles somos; como también se señala en otros pasajes de la Escritura, como el Salmo 103: 13 . “Como un padre se compadece de sus hijos, así el Señor se compadece de los que le temen. Él conoce nuestra condición, recordando que somos polvo. La edad del hombre es como la hierba, y florece como una flor en el campo ”. Lo mismo se dice en Salmos 78:38 . “Sin embargo, inclinado a la misericordia, tuvo misericordia de la iniquidad de ellos, y no los destruyó, y a menudo recordaba su ira, y no despertaba toda su indignación, recordando que eran carne, y un viento que pasa y no vuelve otra vez." Aquí el Profeta me parece que quiere decir lo mismo; como si el Señor hubiera dicho: "No estoy dispuesto a probar mifuerza con aliento o viento, que sería como hierba o una hoja, que de repente desaparecerá cuando sientan el calor del sol ”. Algunos *explican que* יעטוף (*yagnatoph*) significa "Fracasará", lo que concuerda muy bien con este pasaje; porque nuestro espíritu se desmayará cuando el Señor despliegue su poder contra nosotros. Dejando el significado de las palabras como algo dudoso, entendemos suficientemente el diseño del Profeta. Él muestra que Dios nos trata con dulzura y actúa con poca severidad al corregir nuestros pecados, porque toma en cuenta nuestra debilidad y desea apoyarla y aliviarla.

VERSÍCULO 17

17. *Por la iniquidad de su lujuria*. Aquí se queja de la obstinada iniquidad del pueblo y muestra que el Señor tenía muy buenas razones para castigarlo de esta manera; para que no haya ninguna queja de su crueldad inmoderada. בצעו (*betzagno*) se traduce por algunos "lujuria" y por otros "codicia". Si es "codicia", entonces será un modo de expresión figurado, en el que una parte se toma por el todo; porque esta es la fuente de donde surgen todos los males. (1 Timoteo 6:10) Pero podemos tomarlo generalmente para todo tipo de deseo pecaminoso; porque fue a causa de los diversos y numerosos vicios que contaminaron a los judíos, que el Señor se enojó y les impuso severos castigos. Pero menciona expresamente la “lujuria” para dar a entender que fueron castigados, no porque fueran abiertamente malvados, sino porque eran pecadores ante los ojos de Dios; porque

basta con condenarlos, que Dios es Juez de los corazones, y castiga no solo por los delitos externos, sino también por las malas disposiciones y los "deseos". Al mismo tiempo les recuerda que su castigo es justo, para que, conscientes de la culpa, puedan orar humildemente pidiendo perdón.

Lo golpeé, me escondí. Quiere decir que su favor fue, en algunos aspectos, retirado y "oculto" durante un tiempo. Ahora, habla según la opinión de los hombres, porque, como ya dijimos, imaginamos que Dios es un enemigo, y se enoja con nosotros, cuando castiga por nuestras transgresiones. Y es necesario que tengamos esos puntos de vista y concepciones de él, para que podamos llegar a un verdadero reconocimiento de nuestros pecados; porque nunca deberíamos reconocerlos sinceramente, ni sentirnos angustiados por ellos, si no reflexionáramos con nosotros mismos y supiéramos que hemos provocado la ira de Dios. Pero, si bien es deseable que seamos llevados al arrepentimiento de esta manera, debemos tener cuidado, por otro lado, no sea que, como consecuencia de imaginar que Dios es hostil y no está dispuesto a reconciliarse con nosotros, seamos absorbidos por el dolor. . Por tanto, el Profeta refrena estos terrores inmoderados y nos prohíbe juzgar a Dios según nuestra disposición natural; porque aunque nos castiga, no deja de apreciar el amor y el afecto de un padre hacia aquellos a quienes alguna vez abrazó.

Pero se fue. Esta es la rebeldía que el Profeta culpa y reprende, que la gente no fue mejorada en ningún grado, sino que perseveró en su maldad. Demuestra que estaban desesperados, porque los remedios violentos que el Señor había probado no podían hacerlos volver al camino correcto.

Versículo 18

18. *He visto sus caminos*. (115) Aquí el Señor, por el contrario, magnifica su misericordia, porque es misericordioso con ese pueblo, aunque obstinado y rebelde, y lo anticipa con su gracia y misericordia. Como si hubiera dicho: “Me esforcé por hacer volver a este pueblo al arrepentimiento con mis castigos, porque perseguían violentamente

sus concupiscencias; pero eran obstinados e indomables; todo lo que hiceno sirvió de nada. De hecho, podría haberlo arruinado con justicia, pero prefiero curar y preservar. Esto no se puede hacer sino con una misericordia distinguida e incomparable. Por tanto, dejaré de castigarlos ". Por estas razones Isaías magnifica gradualmente la misericordia de Dios, a quien representa como médico considerando qué remedios son los más adecuados para sanar a este pueblo. Ahora bien, nuestras enfermedades son incurables, si el Señor no nos anticipa con su misericordia.

Y lo guiará. Ningún castigo, por severo que sea, nos conducirá al arrepentimiento, si el Señor no nos vivifica con su Espíritu; porque la consecuencia será volvernos más rebeldes y duros de corazón. Y así podemos contemplar, en el ejemplo de este pueblo, una imagen de la humanidad; para que veamos claramente cuál es nuestra rebelión y obstinación contra Dios, y qué remedios son necesarios para curar nuestras enfermedades; y que, cuando estamos enfermos y casi sin esperanza, somos sanados, volvemos al camino correcto y luego continuamos en él. De ahí sigue el consuelo:

Devolviéndole comodidades. Si falta piedad, no puede haber fe ni consuelo; porque los que no están descontentos de sí mismos a causa de sus vicios, no pueden esperar más que la ira de Dios, los terrores y la desesperación. Es oportuno, por tanto, observar el contexto en el que el Profeta, después de mencionar la "curación", a continuación menciona el "consuelo", porque aquellos cuyas enfermedades han sido curadas obtienen, al mismo tiempo, ese gozo del corazón y ese consuelo de que habían sido privados.

Cuando añade: " *Para sus dolientes* , parece indicar especialmente a los hombres buenos", (116) que eran pocos en número; como se desprende claramente de las quejas de los profetas, que exclaman en voz alta contra la estupidez que se ha apoderado del pueblo por todos lados. Así describe a aquellos que, en medio de la culpa universal, fueron constreñidos por sincero dolor para llorar, y que no solo se lamentaban por las miserias del pueblo, sino que gemían profundamente bajo el peso de la ira de Dios, mientras otros

se entregaban libremente a sus placeres.

Versículo 19

19. *Creo el fruto de los labios.* Ésta es una explicación de la declaración anterior, o de la manera en que el Señor consolará a este pueblo. Lo es, porque les promete y les ofrece *paz* ; porque por "el fruto de los labios" quiere decir que les hará oír las alegres nuevas de la paz, por las cuales se llenarán de gozo.

Paz Paz. Creo que habla de la publicación de la "paz", cuyo ministerio fue encomendado a los profetas, y que luego fue encomendado a los apóstoles y los demás ministros del Evangelio; como Pablo enseña que "son embajadores de Cristo, para reconciliar a los hombres con Dios". (2 Corintios 5:20.) La repetición de la palabra "Paz" tiene la intención de expresar no solo certeza, sino también continuidad ininterrumpida. Como si hubiera dicho: "Ahora no oyes nada más que terribles amenazas. La doctrina de la gracia y la salvación guarda silencio, porque tú eres incapaz de hacerlo. Tu obstinación es tal que debo tratar contigo con amenazas y terrores. Pero un día restauraré la doctrina de la 'paz' y abriré los labios de los profetas para que os la anuncien ".

A los que están lejos. Esto se agrega, porque las personas que habían sido llevadas al cautiverio no pensaban que estas cosas les pertenecieran, (porque estaban "lejos"), sino quizás a los que estaban en casa; porque el cautiverio era una especie de abandono. Pero el Profeta predice que, aunque se encuentran a una gran distancia, serán participantes de esta gracia.

Y yo lo curo. Finalmente, añade el fin o efecto, que el Señordetermina sanar a la gente; es decir, para que estén sanos y salvos. De ahí inferimos lo que señalé un poco antes, que todo lo que se relaciona con la felicidad plena y perfecta de la Iglesia es absolutamente don de Dios.

Pablo parece haber echado un vistazo a este pasaje, cuando dice que Cristo

"Trajo paz a los que están cerca y a los que están lejos". (Efesios 2:17)

Habla de gentiles y judíos; porque los judíos estaban "cerca", porque Dios había hecho un pacto con ellos; pero los gentiles estaban "lejos", porque eran extraños a ese pacto. Pero el Profeta parece hablar solo de judíos.

Respondo, Pablo se adhiere al verdadero significado del Profeta, si todo se examina cuidadosamente; porque en este pasaje se dice que los judíos están "lejos", porque el Señor parecía haberlos echado de su casa; y en ese aspecto se parecían a los gentiles. Por lo tanto, puesto que en el momento de ese desecho no había diferencia entre ellos y los gentiles, Pablo, al poner a ambos, por así decirlo, en el mismo rango, los colocó justamente al mismo nivel que los judíos, y así aplicó a ellos lo que el Profeta les había dicho acerca de los judíos; como, de una manera no muy diferente, en otra parte aplica a los gentiles un pasaje de Oseas. (Romanos 9:25 ; Oseas 1:10)

Versículo 20

20. *Pero los malvados.* Habiendo hablado anteriormente de la "paz" de la que gozarán los hombres buenos, amenaza con que los impíos, por el contrario, sufrirán una guerra continua y una inquietud y angustia de corazón incesantes; para que los buenos hombres valoren más el excelentebendición de la "paz", y luego, que el réprobo sepa que su condición no mejorará en ningún grado como consecuencia de esa paz que se promete a los hijos de Dios. Pero debido a que los réprobos hacen falsas pretensiones del nombre de Dios, y se glorían en vano en él, el Profeta muestra que no hay razón por la cual ellos deban halagarse, o hacer alguna afirmación, sobre la base de esta promesa, ya que no pueden tener comparte esta paz. Tampoco les servirá de nada que Dios, teniendo compasión de su pueblo, los reciba en favor y les ordene que se les proclame la paz.

Como el mar revuelto. Esa metáfora del "mar" es elegante y muy bien ajustada para describir el malestar de los malvados; porque por sí mismo "el mar se revuelve". Aunque no sea golpeado por el viento ni

agitado por temibles tempestades, sus olas continúan la guerra mutua y se lanzan unas contra otras con terrible violencia. De la misma manera, los hombres inicuos se sienten "turbados" por la angustia interior, que está profundamente arraigada en sus corazones. Están aterrorizados y alarmados por la conciencia, que es el más agonizante de todos los tormentos y el más cruel de todos los verdugos. Las furias agitan y persiguen a los malvados, no con antorchas encendidas (como corren las fábulas), sino con angustia de conciencia y el tormento de la maldad; porque cada uno está angustiado por su propia maldad y su propia alarma; (117) cada uno está agonizando y conducido a la locura por su propia culpa; están aterrorizados por sus propios pensamientos malvados y por los dolores de conciencia. Por lo tanto, lo más apropiado es que el Profeta los haya comparado con un mar tormentoso y agitado. Quien quiera, pues, evitar estas alarmas y esta espantosa agonía del corazón, no rechace la paz que el Señor le ofrece. No puede haber un curso intermedio entre ellos; porque, si no dejas a un lado los deseos pecaminosos y aceptas esta paz, inevitablemente debes estar miserablemente angustiado y atormentado.

Versículo 21

21. *No hay paz para los malvados*. Confirma la declaración anterior, es decir, que en vano el réprobo se esforzará por buscar la paz, porque en todas partes se encontrará con la guerra. Es Dios quien amenaza con la guerra y, por lo tanto, no puede haber esperanza de "paz". Los hombres malvados ciertamente desearían disfrutar de la paz, y la anhelarían ardientemente; porque no hay nada que deseen con más ansias que estar tranquilos y adormecer su conciencia, para que puedan tomar libremente sus placeres y entregarse a sus vicios. Ahuyentan todos los pensamientos sobre el juicio de Dios y se esfuerzan por estupirse y descansar en la indolencia, y piensan que estos son los mejores caminos y métodos para obtener la paz. Pero nunca lo disfrutarán; porque, hasta que los hombres no se hayan reconciliado con Dios, la conciencia nunca dejará de molestarlos y luchar contra ellos.

Dice mi Dios. Así, representa a Dios como el único autor de la

paz, para que pueda, con esta terrible amenaza, arrancar de los judíos sus placeres más queridos; y lo llama "su Dios", en oposición a la vana jactancia de los que falsamente se jactaban de su nombre; porque no pueden reconocer a Dios mientras rechacen a su Profeta y su doctrina. Por esta razón, el Profeta declara con valentía que ha recibido un mandato de Dios de declararles una guerra perpetua.



Isaías 58

Verso 1

1. *Llora con la garganta.* Este capítulo ha estado mal dividido; porque estas palabras están conectadas con lo que precede; y por lo tanto, si deseamos comprender el significado del Profeta, debemos leerlos como si no hubiera habido separación. El Profeta ha testificado que el pueblo será castigado de tal manera que deje alguna esperanza de paz, y luego ha amenazado con que los malvados, que con indolente orgullo se esfuerzan por escapar de Dios, tendrán una guerra continua. Ahora confirma esa doctrina y les informa que Dios le ha dado este mandato de "llorar con la garganta", es decir, para usar una expresión común, (*un plein gosier*) "a todo tramo de la voz".

¿Por qué es esto? Es para *dar a conocer a la gente sus pecados.* Él no habla simplemente de la extensión de la voz, sino que quiere decir con esa agudeza y severidad de lenguaje que los hipócritas necesitan especialmente, como si Dios estuviera lanzando rayos contra ellos desde el cielo; porque se deleitan con sus vicios, si no son severamente reprendidos y arrastrados hacia la luz, o más bien si no son violentamente arrojados al suelo.

Cuando agrega: " *No escatéis",* es un modo de expresión empleado con mucha frecuencia por los escritores hebreos, como "lloro y no callo". (Salmos 22: 2.) Es equivalente a una expresión común, (*Crie sans espargner,*) "Llora sin *perdón* ". Hemos dicho que el Profeta no habla del mero sonido de la voz, sino que significa un reproche severo y severo, que es muy necesario ser tajante.utilizado con los hipócritas. Por ejemplo, si los profetas simplemente hablaron de la Ley del Señor, y mostraron cuál es la regla de una vida buena y santa, y recomendaron la adoración de Dios, e igualmente reprobaron los vicios, pero. sin emplear vehemencia de lenguaje, ¿qué impresión

producirían en los hipócritas, cuya conciencia se adormece de tal manera que no se los puede despertar sino con espuelas? Por tanto, una manera sencilla de enseñar no sería suficiente, a menos que fueran atacados con dureza y los rayos de las palabras se lanzaran contra ellos.

También Pablo, imitando a los profetas, después de haber condenado a toda la humanidad, estalla con mayor vehemencia contra los que hicieron alguna profesión de santidad y abusaron de la paciencia de Dios. “He aquí, eres llamado judío, y descansas en la ley, y te jactas de Dios, y conoces su voluntad, y apruebas lo excelente, siendo instruido por la ley; y confía en que tú mismo eres guía de los ciegos, luz de los que están en las tinieblas, instructor de los necios, maestro de los ignorantes, que tienes la forma del conocimiento y de la verdad por la ley. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú, que predicas que los hombres no deben robar, ¿robas tú? (Romanos 2:17.) Contra tales personas amenaza el juicio de Dios y una terrible venganza, porque han abusado de su bondad y en vano se jactan de su nombre.

Así, el Profeta, en este pasaje, agudiza su pluma expresamente contra los judíos, que se glorían en el nombre de Dios y, sin embargo, se levantaron orgullosamente contra él. Este es el método, por tanto, que debe seguirse contra los hipócritas, que hacen una demostración vacía de santidad; al menos, si deseamos cumplir con nuestro deber de manera adecuada y útil. Como el Señor ejercitó a los profetas en este tipo de combate, así debemos ejercitarnos en él en el día de hoy; de modo que no debemos callarnos, o darles una leve reprimenda, sino que debemos exclamamos contra ellos con todas nuestras fuerzas.

Podría objetarse: “Si el Señor manda a sus siervos que reprendan los pecados del pueblo, a quien promete paz, indudablemente tenía la intención de dejarles la esperanza de salvación. Y, sin embargo, es cierto que esas palabras están dirigidas al réprobo, contra quien anteriormente había declarado la guerra ". Respondo, los creyentes en ese momento se redujeron a un pequeño número; porque fueron pocos los que abrazaron la paz que se les

ofreció. Por consiguiente, cuando Isaías tiene la esperanza de una paz cercana, tiene el ojo puesto en ese pequeño rebaño; cuando amenaza con la guerra, su objetivo es aterrorizar a la multitud, que estaba alejada de Dios y despreciaba sus advertencias; porque el estado del pueblo era tal, como hemos visto anteriormente (Isaías 1:21), que apenas quedaba una moralidad pura o sana.

Y a la casa de Jacob su iniquidad. Con razón los llama "la casa de Jacob", cuando la mayor parte del pueblo estaba corrompido. Y debemos observar cuidadosamente esta distinción: que los profetas a veces se dirigen a la multitud en general, y a veces limitan su discurso a unos pocos creyentes. Tampoco es sin burlas ingeniosas y amargas que da las designaciones de "su pueblo" e "hijos de Jacob" a aquellos que se habían degenerado de su estirpe y se habían rebelado vilmente de la fe de los padres. La concesión hecha es, por tanto, irónica; como si hubiera dicho que no hay privilegio que les impida escuchar lo que merecen.

VERSÍCULO 2

2. *Sin embargo, me buscan a diario.* Aquí tenía la intención de quitar todo motivo de objeción a los hipócritas, que tenían sus respuestas listas. "Tememos, servimos y amamos a Dios, y lo buscamos con todo el corazón.¿Por qué nos reprendes como si fuéramos personas irreligiosas? porque deseamos regular nuestra vida de acuerdo con los mandatos de la ley ". Para responder a esta objeción, afirma que no hacen nada de manera pura o sincera, que todo es fingido e hipócrita y, por lo tanto, no tiene valor ante Dios, que exige todo el corazón. (Génesis 17: 1)

Es apropiado observar este orden que ha seguido el Profeta. Después de haber amenazado con la guerra contra hombres inicuos e hipócritas, ahora los reprende severamente y les quita las pretensiones y disfraces con los que se envolvieron. Ésta es la manera en que los hipócritas deben ser tratados y arrastrados, por así decirlo, fuera de sus escondites; porque de otro modo la doctrina no podría producir ningún efecto bueno sobre ellos. Y no sólo los maestros piadosos deben observar este orden, sino que cada persona debe aplicar esta

manera de enseñar para su propio uso, para que no se satisfaga consigo mismo ni adule sus vicios; para que no practique la hipocresía sobre sí mismo, ni se deje engañar por los trucos de Satanás. Traiga, pues, un corazón puro y recto, si quiere aprovechar la doctrina de la palabra y ser aceptable a Dios.

Y deseo conocer mis caminos. Aunque Isaías admite que los traidores y los mentirosos tienen alguna muestra de santidad, sin embargo, por otro lado, con una forma amarga de hablar, los censura, como si hubiera dicho que en su jactancia vergonzosa había una maldad excesiva. Por lo tanto, no es una simple ironía, sino que también se agrega una queja de que, aunque aparentemente se esfuerzan por servir a Dios, aún así, si alguien los examina más de cerca e indaga en toda su forma de vida, percibirá que sus corazones están completamente alejados de Dios.

Me piden los juicios de justicia. (118) Aquellos que piensan que en estas palabras los hipócritas culpan a Dios y se levantan contraél, como si fueran a entrar en controversia con él, no ha entendido el significado del Profeta. Reconozco que lo hace poco después; pero antes de llegar a él, les quita la máscara de supuesta piedad. Después de haber dicho que "buscan a Dios todos los días", como si nada ocupara sus pensamientos más fervientemente que la religión, procede con la misma tensión y dice que "piden juicios" para servir a Dios y observar la regla de una vida santa, es decir, pretendiendo arder de celo por la religión. Y de hecho el Profeta enumera aquí los ejercicios más importantes de los creyentes, que a veces son ostentosamente imitados por los malvados. Ahora bien, el punto principal de la religión es investigar la voluntad de Dios, para que podamos regular nuestra vida por la regla que él ha establecido para nosotros, y depender de su boca. Pero los hijos de Dios, a este respecto, son copiados falsamente por hipócritas, de modo que parecen practicar todo lo que se relaciona con la verdadera adoración de Dios, y a veces exceder lo mejor de los hombres.

Versículo 3

3. *¿Por qué hemos ayunado?* Continúa con el mismo tema, y dice que

los adoradores de Dios fingidos y perversos no sólo están cegados por su hipocresía, sino que también se llenan de orgullo, de modo que se aventuran a murmurar abiertamente a Dios y a quejarse cuando él los presiona con fuerza. , como si les hubiera hecho un daño grave. “¿Rechazas nuestros servicios, ayunos y oraciones? ¿Por qué no te son aceptables? ¿No nos fastidiamos en vano?

Él ha admitido, como ya hemos dicho, que los hipócritas tienen alguna muestra externa de santidad, por la cual engañan a los hombres; pero ahora declara que interiormente también están envanecidos y embriagados por el orgullo, mientras que han pretendido buenas obras, por las que creen que satisfacen a Dios, y, con este pretexto, se llevan a sí mismos.alto contra los profetas, y se entregan a los peores vicios, como la incredulidad, la rebelión y la obstinación contra Dios, la desconfianza, la crueldad, el fraude y el pillaje. Estos son asuntos ligeros en sí mismos, y se eliminan fácilmente con otros ejercicios externos; porque los primeros son sus méritos preeminentes, en los que piensan que consiste el culto a Dios, y de los que esperan obtener el perdón de todos sus pecados. Así , “cuelan un mosquito, (119) y no tienen escrúpulos en tragarse un camello entero”. (Mateo 23:24.) Si tales personajes se hubieran encontrado solo entre los judíos, y si el mundo hubiera cambiado de disposición, habríamos necesitado buscar muy lejos ejemplos; pero como tenemos experiencia de lo mismo todos los días, no hay necesidad de preocuparnos mucho por la exposición de este pasaje.

Esta queja puede verse como una referencia tanto a la palabra como a la mano de Dios. Dios juzga a los hipócritas de ambas formas; porque él reprende por la palabra, y castiga por su obstinada malicia; y por lo tanto, esas palabras pueden verse como una referencia tanto a los castigos como a la reprensión anterior. Por mi parte, lo interpreto como relacionado con la palabra y como una reprimenda a los hipócritas, que se jactaban de sus ayunos y los contrastaban con las censuras de los profetas; como si fueran los verdaderos adoradores de Dios, y fueran reprendidos injustamente. Yo difiero de aquellos que piensan que la gente culpa a Dios por tratarlos con dureza durante su cautiverio. Al contrario, me parece que se quejan de los profetas por

reprenderlos con gran dureza y severidad; porque los judíos deseaban ser considerados personas devotas y religiosas, y no podían soportar pacientemente ser condenados por impiedad y maldad. Por esta razón, el Profeta expone sus disposiciones y muestra que hacen la guerra a Dios, para que no supongan que tienen que tratar con él como un individuo privado.

Hallan placer y exigen todos sus trabajos. En la segunda parte del versículo refuta, en nombre de Dios, aquellas virtudes que los hipócritas proclaman con el sonido de una trompeta. Lo es porque, sin embargo, no dejan a un lado las disposiciones pecaminosas de la carne, ni comienzan a negarse a sí mismos; porque los condena principalmente sobre la base de haber sido devotos de sus deseos, y luego enumera clases particulares de vicios. De ahí que podamos inferir fácilmente que su corazón no se mueve por ninguna ansiedad por arrepentirse.

Versículo 4

4. *He aquí, para la contienda y la contienda ayunáis*. Este versículo debería estar conectado con el final del versículo anterior; porque, habiendo presentado en la primera cláusula a los hipócritas que se quejan de la violencia y dureza de los profetas, asigna, en la última cláusula, la razón por la que el Señor detesta sus ayunos y otras actuaciones. Es porque no proceden del puro afecto del corazón. Cuál es la inclinación de su corazón, lo demuestra por sus frutos; porque los envía de regreso a los deberes de la segunda mesa, desde donde se ve fácilmente lo que somos. La pureza de corazón se manifiesta al vivir inocentemente y al abstenernos de todo engaño e injusticia. Estas son las señales de puro afecto, en ausencia de las cuales el Señor rechaza, e incluso aborrece, todo culto externo. Dondequiera, por el contrario, prevalecen el engaño, el saqueo y la extorsión, es muy cierto que no hay temor de Dios.

Así reprocha a los hipócritas que ayunen para animar más el pecado y dar rienda suelta a sus deseos. Tenemos experiencia de esto todos los días. Mucha gente no solo ayuna para expiar sus trampas y robos, y para saquear con mayor libertad, sino que incluso para que,

durante el tiempo del ayuno, tengan más tiempo libre para examinar sus cuentas,documentos y el cálculo de la usura, y los métodos por los cuales pueden apoderarse de la propiedad de sus deudores. Por esa razón, con frecuencia realizan esta labor en Cuaresma y en los tiempos indicados de ayuno; y, de la misma manera, otros hipócritas notables oyen muchas misas todos los días, para que puedan más libremente, con menos interrupciones y bajo el pretexto de la religión, tramar su engaño y traición.

No ayune, como lo hace hoy. Finalmente, rechaza sus ayunos, por mucho que los valoren; porque de esta manera se provoca aún más la ira de Dios. Inmediatamente después rechaza también sus oraciones.

Para que hagas que tu voz se oiga en lo alto. (120) Por lo tanto, es evidente (como hemos explicado completamente en nuestra exposición de Isaías 1:11) que Dios no aprueba ningún deber que no esté acompañado por una rectitud sincera de corazón. Ciertamente, ningún sacrificio es más excelente que invocar a Dios; y, sin embargo, vemos cómo todas las oraciones están manchadas y contaminadas por la impureza del corazón. Además, como consecuencia de que el ayuno suele estar unido a la oración, el Profeta da esto por sentado; porque es un apéndice de la oración, por lo tanto, prohíbe a tales hombres ofrecer una oración solemne acompañada de ayuno; porque no ganarán nada, si no es que el Señor los castigará más severamente. Y de ahí inferimos (como ya se ha dicho) que el Señor no tiene en cuenta las obras exteriores, si no van precedidas de un sincero temor de Dios.

El ayuno que era habitual entre los judíos no se culpa aquí en sí mismo, como si fuera una ceremonia supersticiosa, sino abuso del ayuno y falsa confianza. Esto debe observarse cuidadosamente; porque tendríamos que tratar de manera muy diferente con los papistas, si culpáramos a sus ayunos. No contienen nada más que superstición, al estar vinculados a esteo ese día, oa estaciones fijas, como si durante el resto del tiempo tuvieran libertad para comer; mientras piensan que la carne es inmunda, y sin embargo permiten toda clase de indulgencia en ella; con la única condición de que no engullen ni una sola vez en un día de ayuno, piensan que han cumplido admirablemente bien su

deber. Por tanto, dado que no hay nada en ellos que pueda ser aprobado, podemos condenarlos absolutamente.

Pero la disputa en esta ocasión fue diferente. Ese ayuno que los judíos observaban era loable en sí mismo, porque Dios lo había designado; pero una opinión falsa al respecto era censurable. Entre los papistas, por otro lado, debemos condenar tanto la opinión falsa como la institución misma; porque es malvado. Los papistas tienen esto en común con los judíos, que piensan que sirven a Dios por eso, y que es una obra meritoria. Sin embargo, el ayuno no es la adoración de Dios, y no es en sí mismo un mandato de él, de la misma manera que las obras que él ordena en la ley; pero es un ejercicio externo, auxiliar de la oración, o útil para someter la carne, o dar testimonio de nuestra humillación, cuando, como culpables, imploramos que la ira de Dios sea apartada en la adversidad. Pero el lector encontrará que el uso y el diseño del ayuno se discuten más ampliamente en nuestros Institutos. (Libro 4, capítulo 12: 1521)

VERSÍCULO 5

5. *¿Es el ayuno que he elegido?* Confirma la declaración anterior y muestra que el ayuno no es deseado ni aprobado por Dios en sí mismo, sino en la medida en que está dirigido a su verdadero fin. No deseaba que se aboliera por completo, sino su uso indebido; es decir, porque creían que el culto a Dios consistía en ello, y al descuidar o incluso despreciar la verdadera piedad, pensaban que el ejercicio corporal era suficiente; tal como los hipócritas siempre plantean ceremonias externas, como si fueran satisfacciones para apaciguar a Dios.

Una vez más, debido a que los hombres, a través de su temeridad, definen lo que es el culto a Dios, él nos remite expresamente a su propia voluntad, para que no supongamos que aprueba todo lo que nuestro propio juicio declara correcto. Aunque los hombres están muy complacidos consigo mismos, se hinchan de asombrosa altivez y se entregan a la jactancia insolente, el Señor los rechaza y aborrece, porque sólo reclama para sí mismo el derecho de “elegir”. Ahora bien, "elegir" una cosa tiene la misma importancia que "disfrutar de ella".

Y colgando la cabeza como una espadaña. Dice que no se alegra si un hombre pasa un día con hambre y luego camina con una mirada triste y abatida. El Profeta emplea toda la metáfora apropiada; porque la espadaña, aunque recta, se dobla fácilmente. Entonces los hipócritas se inclinan e inclinan la cabeza, como si estuvieran bajo la influencia de una delgadez opresiva, o muestran alguna apariencia vacía de humildad. Por lo tanto, el Profeta intentó censurar las actitudes supersticiosas, en las que los hipócritas imaginan que hay algo de santidad.

Y esparcirás cilicio y ceniza. Estas cosas también se añadieron al ayuno, especialmente cuando hacían solemnes profesiones de arrepentimiento; porque se vistieron de "cilicio" y arrojaron "cenizas" sobre su cabeza. (Joel 1:13) Ahora, tal ejercicio era santo y aprobado por Dios; y vemos que los profetas, mientras exhortan al pueblo al arrepentimiento, claman en voz alta por "cilicio y ceniza". Pero como hemos dicho que el ayuno no se condena aquí por sí mismo, Isaías no condena esas ceremonias externas, sino que reprende a los hipócritas por separarlas de la realidad.

Si se pregunta: ¿Son el "cilicio" y las "cenizas" adecuados a nuestro tiempo? yoResponde, son asuntos indiferentes, que pueden ser usados para edificación; pero a la luz del Evangelio, que nos ha dado libertad, no necesitamos tales figuras. Al mismo tiempo, debemos prestar atención a la diferencia entre las naciones orientales, que hacen uso de una gran abundancia y variedad de ceremonias, y las naciones occidentales, cuyos hábitos son mucho más sencillos. Si quisiéramos imitar al primero, no sería más que representar el papel de simios o de actores. Sin embargo, no hay nada que impida que aquellos que pretenden confesar su culpa, usen ropas sucias y vacilantes, de la manera usada por los suplicantes. (121)

Un día agradable a Jehová. De ahí que sea evidente que a la oración solemne, cuando se celebraba una santa asamblea, se añadía el ayuno; porque el ayuno, como ya dijimos, es un apéndice de la oración; como vemos que fue añadido a la oración por Cristo mismo. (Mateo 17:21.) Por lo tanto, no está designado por sí mismo, sino que

está dirigido a un fin diferente.

Versículo 6

6. *¿No es este el ayuno que he elegido?* El Profeta muestra cuáles son los verdaderos deberes de la piedad y lo que Dios principalmente nos recomienda; es decir, para aliviar a los miserables y agobiados por una pesada carga. Pero el Profeta parece abolir el ayuno universalmente cuando, en su lugar, enumera las obras que son más aceptables para Dios. Respondo: se aprueba el ayuno cuando va acompañado del amor que debemos a nuestros semejantes; y por lo tanto el Profeta manda que seremos probados por este principio, que nuestra conciencia sea íntegra y pura, que ejerzamos la bondad mutua entre nosotros; porque si prevalece este orden, entonces el ayuno, que se le agregará, será agradable y aceptable a Dios. Pero aquí no menciona en absoluto la pureza de corazón. Yo respondo, esdescrito por obras, como por sus frutos, de los cuales se ve fácilmente qué clase de corazón tenemos. A continuación, enumera los deberes de la Segunda Tabla, bajo la cual, como hemos visto en otra parte, mediante una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, incluye la observación total de la Ley; porque no sería suficiente ayudar a nuestro prójimo con buenos oficios, si al mismo tiempo despreciamos a Dios. Pero debemos observar el diseño del Profeta; porque el amor que le debemos a nuestro prójimo no se puede cultivar sinceramente, a menos que lo amemos en Dios. Para poner a prueba nuestro temor de Dios, él exige estos como signos más inmediatos, si vivimos con justicia, inofensiva y amablemente entre nosotros. Además, no estaba satisfecho con la apariencia exterior; y de hecho, el amor al prójimo no prospera donde no reina el Espíritu de Dios; y, por tanto, Pablo lo incluye en la enumeración de "las obras del Espíritu". (Gálatas 5:22.) Por lo tanto, cuando se habla de la observancia de la Ley, no solo deben tenerse en cuenta las obras exteriores, sino también las disposiciones del corazón.

Para desatar ataduras perversas. Algunos lo explican en el sentido de “pensamientos pecaminosos”, en los que se enredan los corazones de los hombres. Pero me parece que Isaías tenía otro objetivo en mente, a saber, que los hipócritas son extremadamente

crueles al angustiar a los pobres y les imponen cargas pesadas. Por lo tanto, los llama "ataduras" o "ataduras" o, como solemos decir, "opresiones". De la misma importancia es lo que agrega, *para deshacer las pesadas cargas,* bajo cuyo peso los pobres gimen y se sienten abrumados. agrega nuevamente, “dejar libres a los oprimidos”, y expresa lo mismo en una variedad de palabras. Por lo tanto, el Profeta no define lo que se quiere decir con "ayuno", sino que muestra lo que el Señor requiere en primer lugar y principalmente, y de qué manera puede aprobar nuestra obediencia, y cuáles deben ser las disposiciones de quienes se esfuerzan ayunar a la derecha conducta.

Versículo 7

7. *¿No es para partir tu pan al hambriento?* Continúa describiendo los deberes del amor al prójimo, que había descrito brevemente en el versículo anterior; porque, habiendo dicho anteriormente que debemos abstenernos de todo acto de injusticia, ahora muestra que debemos ejercer bondad hacia los miserables y aquellos que necesitan nuestra ayuda. La rectitud y la justicia se dividen en dos partes; primero, que no deberíamos herir a nadie; y en segundo lugar, que demos nuestra riqueza y abundancia a los pobres y necesitados. Y estos dos deben estar unidos; porque no es suficiente abstenerse de actos de injusticia, si rehúsas tu ayuda a los necesitados; ni será de mucho provecho prestar tu ayuda a los necesitados, si al mismo tiempo robas algo de lo que das a otros. No debes relevar a tus vecinos con saqueos o robos; y si has cometido algún acto de injusticia, crueldad o extorsión, no debes, mediante una pretendida compensación, invocar a Dios para recibir una parte del botín. Por lo tanto, estas dos partes deben mantenerse juntas, siempre que tengamos nuestro amor al prójimo aprobado y aceptado por Dios.

Al ordenarles que “partieran el pan a los hambrientos (122), tenía la intención de quitar toda excusa a los hombres codiciosos y codiciosos, que alegan que tienen derecho a poseer lo que es suyo. “Esto es mío y, por lo tanto, puedo guardarlo para mí. ¿Por qué debería yo hacer propiedad común de lo que Dios me ha dado? "Él responde:" De hecho es tuyo, pero con esta condición, que lo

compartas con los hambrientos y sedientos, no que lo comas tú solo ". Y, de hecho, este es el dictado del sentido común, que los hambrientos son privados de su justo derecho, si no se alivia su hambre. Que tristeEl espectáculo extorsiona la compasión incluso de los crueles y bárbaros. A continuación, enumera varios tipos, que comúnmente doblan corazones de hierro al συμπ οrειαν al compañerismo o compasión; que la disposición salvaje de los que no se mueven por el sentimiento de pobreza y necesidad de un hermano sea menos excusable. Finalmente concluye:

Y que no te escondas de tu propia carne. Aquí debemos observar el término carne, con el que se refiere a todos los hombres universalmente, ninguno de los cuales podemos contemplar, sin ver, como en un espejo, "nuestra propia carne". Por tanto, es una prueba de la mayor inhumanidad, despreciar a aquellos en quienes nos vemos obligados a reconocer nuestra propia semejanza.

Versículo 8

8. *Entonces brotará como el alba* (123) *tu luz.* El Profeta muestra que Dios no es demasiado riguroso y no nos exige más de lo que es debido; y que los hipócritas se quejan de él sin causa, cuando lo acusan de excesiva severidad. Cuando sus obras son condenadas, murmuran y responden que Dios nunca podrá estar satisfecho, que no saben qué deben hacer ni qué camino deben seguir. Responde que no exige nada más que un corazón puro y honesto, es decir, una conciencia recta; que si tienen esto, Dios los recibirá bondadosamente, y dará testimonio de su santidad, y otorgará toda clase de bendiciones a aquellos cuyas faltas castiga con justicia; y, por último, que no hay razón para murmurarle por excesivamente severo y áspero, porque lo encontrarán bondadoso y generoso cuando dejen toda hipocresía y se dediquen sinceramente a su servicio.

Entonces deberíamos observar la partícula *;* porque significa que los hipócritas, por el contrario, están muy lejos de la verdadera adoración de Dios, aunque desean ser considerados personas muy santas. Pero sostiene que están plenamente convencidos, cuando muestra por sus obras que ni adoran ni temen a Dios. Con la palabra

luz él quiere decir prosperidad, como con la palabra “tinieblas” se quiere decir una vida miserable y afligida; y este modo de expresión ocurre con frecuencia en las Escrituras.

Y tu salud. Por "salud" se refiere a prosperidad y seguridad, como veremos más adelante en otro pasaje, porque las heridas infligidas por la mano de Dios a causa de sus pecados habían abatido tanto al pueblo que se consumía como un enfermo bajo una terrible enfermedad. . Ningún tipo de enfermedad es más grave que ser perseguido por la justa venganza de Dios o consumido bajo su maldición.

La justicia irá delante de tu rostro. La "justicia" puede tomarse en dos sentidos, ya sea por el testimonio de "justicia" o por el buen orden; porque Dios pondrá fin a la confusión y restaurará todo a su debido lugar. Por lo tanto, el significado anterior equivale a esto: "Cuando Dios se pacifique para contigo, el testimonio de tu justicia será visible ante Dios y los hombres, como si un heraldo fuera antes que tú". Hay quienes prefieren exponer la palabra “justicia” en el sentido de gobierno justo, que es el don de Dios y una muestra de su bondad como Padre; y hemos visto que esta palabra a veces se usa en ese sentido por los escritores hebreos. Pero la última cláusula que sigue, *Y la gloria de Jehová te reunirá,* me lleva a preferir la exposición anterior, “Saldrá tu justicia”, es decir, “Todos te reconocerán santo y justo, aunque antes fuiste culpable y condenado. Así también serás adornado con la gloria del Señor, aunque antes estabas cargado de reproches ”. Porque somos reprochados y deshonrados, mientras sufrimos el castigo de nuestros pecados.

Versículo 9

9. *Entonces llamarás.* Isaías sigue lo que había comenzado anteriormente, que todo prosperará bien con los judíos, si son justos e inofensivos y libres de hacer mal a nadie, para que se manifieste su piedad y religión. Él pronuncia lo que dice Oseas (Oseas 6: 6) y Cristo lo repite, que "la misericordia será preferida al sacrificio". (Mateo 9:13) Así, después de haber hablado de los deberes que los hombres se

deben unos a otros, y haber testificado que les irá bien a los que cumplan esos deberes, agrega: “Entonces llamarás, y el Señor escuchará El e." La parte principal de nuestra felicidad es, si Dios nos escucha; y, por otro lado, nada puede ser más miserable que tenerlo por enemigo. Para probar nuestra fe, atribuye a nuestras oraciones lo que concede de buena gana y por gracia gratuita; porque si siempre concediera sus bendiciones mientras dormíamos, el deseo de orar se enfriaría por completo y, de hecho, cesaría por completo; y así la bondad de Dios sería un estímulo para la pereza. Aunque nos anticipa por su gracia gratuita, sin embargo, desea que nuestras oraciones por sus bendiciones sean ofrecidas, y por eso agrega *: Clamarás, y él dirá: Heme aquí* . Esta promesa también contiene una exhortación, para que no nos quedemos sin hacer nada. Cuando dice que está presente, esto no es visible a nuestros ojos; pero da una declaración práctica de que está cerca y reconciliado con nosotros.

Si quitas de en medio de ti el yugo. En la última parte del versículo, vuelve a repetir que Dios se reconciliará con los judíos si se arrepienten. Bajo la palabra “yugo” incluye todas las molestias que se ofrecen a los pobres; como si hubiera dicho: "Si tú dejarás de molestar a tus hermanos, y te abstendrás de toda violencia y engaño, el Señor te concederá toda clase de bendiciones ".

Y el señalar con el dedo. (124) Esto incluye todo tipo de ataque; porque se dice que "señalamos con el dedo" cuando amenazamos a nuestros vecinos, o los tratamos con crueldad, u ofrecemos cualquier tipo de violencia.

Y habla de vanidad, o habla inútil. Ésta es la tercera clase de actos de injusticia, por los cuales dañamos a nuestro prójimo cuando le imponemos con palabras astutas y engañosas o halagos; porque toda iniquidad consiste en malicia y engaño encubiertos, o en violencia manifiesta.

Quum fortunic ipsi minaci Mandaret] aqueum, mediumque ostenderet unguem.

En este pasaje los escoliastas observan que era una antigua

costumbre, cuando una persona era objeto de desprecio, o era tratada con marcado desprecio o vergonzoso reproche, señalarle con el dedo medio ". *Rosenmuller* .

Versículo 10

10. *Si derramas tu alma por los hambrientos.* Continúa recomendando los deberes de ese amor que nos debemos unos a otros. El resumen de todo el discurso es éste, que en vano los hombres sirven a Dios, si tan sólo le ofrecen ceremonias triviales y desnudas ; y que esta no es la adoración correcta y apropiada de Dios, quien rígidamente nos ordena y nos manda a llevar una vida recta e inocente con nuestro prójimo, a entregarnos voluntariamente a nosotros mismos y a nuestro trabajo a ellos, y a estar listos para ayudarlos pronta y fácilmente. alegremente, siempre que sea necesario. Debemos observar las dos partes de este deber que el Profetaexpresamente descrito; porque en primer lugar, nos recomienda el sentimiento de misericordia y bondad; y, en segundo lugar, nos exhorta a la obra misma y al efecto. No bastaría con realizar actos de bondad hacia los hombres, si nuestra disposición hacia ellos no fuera cálida y afectuosa. "Si doy todos mis bienes a los pobres", dice Pablo, "y no tengo amor, no soy nada". (1 Corintios 13: 3.) Por lo tanto, “derramar el alma” no es otra cosa que lamentar sus angustias y ser tan afectados por su propia pobreza como si nosotros mismos la soportáramos; como, por otro lado, se dice que todos los que son limitados y dedicados a sí mismos tienen un corazón duro y cauterizado, que “callan sus entrañas” (1 Juan 3:17) y refrenan sus sentimientos. (125) Otra traducción dada por algunos comentaristas, "Si ofrecieres tu alma", no es digna de mención.

Tu luz se levantará en las tinieblas. Nuevamente, sigue la misma promesa, y bajo la misma figura o metáfora. Por "tinieblas" denota adversidad, y por "luz" prosperidad; como si le hubiera dicho al pueblo: "El Señor hará cesar todas las miserias por las que ahora estás oprimido, y brotará una prosperidad repentina". Demuestra, por tanto, que no hay razón para culpar a Dios por castigarlos tan severamente; porque serían liberados inmediatamente y disfrutarían

de la prosperidad si adoraban y obedecían sinceramente a Dios.

Versículo 11

11. *Y Jehová siempre te conducirá.* Ahora describe con más claridad lo que había dicho breve y figuradamente, que Dios será su guía, de modo que no les falte nada a cambio de una abundancia plena de bendiciones. Se dice que Dios nos "conduce", cuando en realidad sentimos que él va delante de nosotros, como si estuviera ante nuestros ojos.

Y saciará tu alma en la sequía. El Profeta agrega que la ayuda prometida no será de corta duración, porque Dios nunca abandona a su pueblo en medio del viaje, sino que continúa su bondad hacia ellos con una regularidad incansable, y por eso promete que serán satisfechos en medio de lo más profundo. pobreza; porque a Dios nunca le faltan beneficios para aliviar su pobreza, y su acto de bendición es más valioso que las lluvias más abundantes de todo el año. Y, sin embargo, no promete a los creyentes un producto rico y abundante de frutos, ni una cosecha abundante, sino que Dios los nutrirá, aunque la tierra no dé alimento. De esta manera, les pide que dependan de la ayuda de Dios y estén satisfechos con ella, aunque no estén completamente libres de las angustias del hambre. En este sentido, agrega:

Y engordará tus huesos. No dice que estarán totalmente engordados en gran medida, sino que serán tan delgados que los "huesos" sobresaldrán incluso a través de la piel. Así, da el apelativo de "huesos" a aquellos que han quedado desnudos por el hambre o el hambre, hombres a los que apenas les queda más que piel seca y "huesos"; y quiere decir que los judíos tendrán que lidiar con la falta de todas las cosas y con la flaqueza, hasta que Dios las restaure.

De la misma importancia son las metáforas que agrega, *un jardín regado* y *un manantial de aguas* . Isaías no puede contentarse con describir la bondad de Dios, que muestra hacia sus adoradores sinceros, para que los hombres no busquen en otra parte que en sí mismos las causas de la esterilidad. A esto se suma que esta fuente de

la bondad de Dios nunca se seca, sino que siempre fluye, si no detenemos su curso por nuestra propia culpa.

VERSÍCULO 12

12. *Y de ti vendrán los que restaurarán los desiertos de la época*. Por "desiertos" Isaías quiere decir la espantosa desolación que sobrevino a los judíos cuando fueron llevados al cautiverio; porque el país quedó reducido a un desierto, la ciudad fue saqueada, el templo fue arrasado y el pueblo fue llevado a la servidumbre y esparcido. Los llama "desiertos de la época" (o de la perpetuidad) porque el templo no podía repararse de inmediato y no había esperanza de reconstruirlo ni de liberar al pueblo. Si alguna ciudad ha sido arruinada o destruida, mientras sus habitantes permanecen, puede ser restaurada rápidamente; pero si ninguno de los habitantes sobrevive, y si han sido llevados a un país lejano y están muy lejos, no puede haber esperanza de reconstruir esa ciudad; y se considerará monstruoso si, después de haber estado en ruinas durante mucho tiempo, alguien dice que las personas que parecen haber perecido la restaurarán y reconstruirán.

Por tanto, dado que la promesa parecía increíble, el Profeta tenía la intención de responder a la duda; porque podrían haber objetado: "Si Dios desea restaurarnos, ¿por qué permite que languidezcamos tanto tiempo?" Él responde que ninguna demora prolongada impide que Dios eleve de nuevo a una situación elevada a aquellos que habían estado hundidos durante un largo período. Esto tampoco debe limitarse a la reconstrucción del templo, que fue iniciada por Zorobabel (Ezequiel 3: 8) y continuada por Nehemías; pero incluye la restauración de la Iglesia, que se produjo después de varios siglos.

La frase "De ti" significa que de ese pueblo, aunque aparentemente medio muerto, se levantarán aquellos que repararán las melancólicas ruinas, y serán arquitectos u obreros para reconstruir Jerusalén. El verbo בנו (*banu*) "edificará", es traducido por algunos en un sentido pasivo; pero como de esa manera se vuelve dudoso el significado, se debe retener el significado activo. (126) Un poco después, élparece atribuir a todo el pueblo lo que había dicho de unos

pocos individuos; pero el significado es el mismo; porque, si se hace la pregunta, “¿Quién reconstruyó Jerusalén?”, indudablemente fue ese pueblo; pero de esa vasta multitud, el Señor seleccionó a un pequeño número y cortó al resto. Algunos suponen que el significado es que las ciudades serán insuficientes para el número de habitantes, de modo que se verán obligados a reconstruir otras ciudades que antes habían sido destruidas; pero esto parece ser demasiado antinatural.

Levantarás los cimientos de generación y generación. Algunos piensan que esta cláusula transmite lo que el Profeta había dicho anteriormente, y que por "los fundamentos de generación y generación" se entienden los que permanecieron durante mucho tiempo en un estado ruinoso; porque a partir de ellos debe levantarse y levantarse inmediatamente el edificio; pues habían surgido varios obstáculos que interrumpieron ese trabajo. Pero podemos verlo como una referencia al tiempo venidero: "Levantarás edificios, que durarán mucho tiempo"; porque parece prometer que la condición de la Iglesia será de larga duración; como si hubiera dicho: "Otros edificios no duran mucho, pero esto durará muchas edades". Sin embargo, si alguien prefiere verlo como una referencia al pasado, no estoy muy dispuesto a discutir con él.

Y serás llamado. Aquí el Profeta incluye ambas declaraciones; a saber, que la gente se parecería a un edificio en ruinas y, a continuación, que serían perfectamente restaurados. Él atribuye esto a los judíos, que serán reparadores y directores de caminos; es decir, que el Señor hará uso de sus labores; porque debemos atribuirlo todo al poder de Dios, quien se complace en otorgarnos un honor tan alto como para permitir que nuestras manos se apliquen a su obra. Tenemos aquí una notable promesa de reunir y levantar las ruinas de la Iglesia; y puesto que el Señor se complace en hacer uso de nuestro trabajo, no dudemos en estar enteramentededicado a ello; y aunque el mundo se oponga y se burle de nosotros, y nos considere tontos, tomemos valor y superemos todas las dificultades. Nuestro corazón debe albergar una confianza segura, cuando sabemos que es la obra del Señor y que él nos ha mandado ejecutarla.

VERSÍCULO 13

13. *Si apartas tu pie del día de reposo.* Algunos piensan que el Profeta alude a la observación externa del sábado, porque no era lícito realizar un viaje ese día. (Éxodo 20: 8) Aunque no rechazo esa opinión, creo que el significado es mucho más extenso; porque por una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, denota todo el curso de la vida humana; ya que es muy habitual emplear la palabra “ir” o “caminar” para denotar nuestra vida. Él dice, por lo tanto, "Si dejas de avanzar en tu camino, si cierras tu camino, no andes según tu propia voluntad", etc. Porque esto es "apartar el pie del día de reposo", cuando ponernos bajo la necesidad de vagar libremente y sin restricciones en nuestros propios deseos pecaminosos. Como antes incluyó bajo la clase de ayuno todas las ceremonias y máscaras exteriores, en las que hacían consistir su santidad, y demostró que eran vanas e inútiles; de modo que en este pasaje señala la verdadera observación del sábado, para que no piensen que consiste en la ociosidad externa, sino en la verdadera negación de uno mismo, para abstenerse de todo acto de injusticia y maldad, y de todos los deseos y pensamientos perversos. Primero, con la palabra "pie" denota acciones; porque los judíos, aunque no se atrevieron a hacer un viaje ni a cocinar carne en sábado, no tuvieron escrúpulos en hostigar a sus vecinos y burlarse de los afligidos. Sin embargo, inmediatamente pasa a la voluntad y a los discursos, para incluir cada parte de la obediencia que le debemos a Dios.

Y llamarás al sábado un deleite Esta palabra, "deleite", debe verse como una referencia a Dios y no a los hombres; porque nada puede ser más agradable o aceptable a Dios, titán la observación del sábado y la adoración sincera. El inculca cuidadosamente esto, que los hombres hacen lo malo si, dejando a un lado los mandamientos de Dios, tienen en alta estima las cosas que no tienen valor; y les advierte que deben formar su juicio basándose únicamente en su voluntad. Ciertas clases de deberes son enumerados nuevamente por él, por lo que muestra claramente que la verdadera observación del sábado consiste en la abnegación y la conversión completa. Y así declara que el fundamento es la voluntad, de la cual proceden los discursos y las

acciones siguientes; porque hablamos lo que hemos concebido en nuestro corazón, y por medio del habla damos a conocer nuestra voluntad, y luego la llevamos a cabo. Entonces, quien quiera servir a Dios de manera adecuada, debe renunciar por completo a su carne y a su voluntad. Y de ahí vemos la razón por la que Dios recomienda tanto, en toda la Escritura, la observación del sábado; porque contemplaba algo más elevado que la ceremonia exterior, es decir, indolencia y reposo, en la que los judíos pensaban que consistía la mayor santidad. Al contrario, ordenó a los judíos que renunciaran a los deseos de la carne, que abandonaran sus inclinaciones pecaminosas y le obedecieran; como ningún hombre puede meditar en la vida celestial, a menos que esté muerto para el mundo y para sí mismo. Ahora, aunque esa ceremonia ha sido abolida, no obstante la verdad permanece; porque Cristo murió y resucitó, para que tengamos un día de reposo continuo; es decir, somos liberados de nuestras obras, para que el Espíritu de Dios obre poderosamente en nosotros.

Versículo 14

14. *Entonces te deleitarás en Jehová.* Parece aludir a la palabra *deleite* en el versículo anterior; porque el verbo תתעגג (*tithgnanneg*) que emplea el Profeta, se deriva de la misma raíz que עגג (*gnoneg*) que usó anteriormente, cuando dijo que el Señor se deleita en la verdadera observancia del sábado. En una palabra, quiere decir que la gente no se deleita en Dios, porque lo provocan y no obedecen su voluntad; porque si enmarcamos nuestra vida en obediencia a Dios, seríamos su deleite y, por otro lado, él sería nuestro deleite. Por lo tanto, afirma que se debe enteramente a los judíos mismos que, al confiar en un Dios reconciliado, no llevan una vida alegre y gozosa. Con estas palabras les reprocha indirectamente el haber traído sobre sí mismos, por su propia culpa, muchas calamidades.

Y te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra. Con estas palabras, promete regresar a su país natal y una habitación segura en él. Sabemos que Judea estaba situada en un lugar elevado sobre los países vecinos; mientras que la situación de Babilonia era mucho más baja, de modo que la gente temblaba como si estuvieran encerrados en

una cueva. A continuación, dice más claramente lo que quiso decir con la palabra *cabalgar* (127), porque promete la posesión de ese país que había sido prometido y entregado a los padres, (128) y que ellos en ese momento disfrutaron, y del que luego fueron privado por un tiempo.

Porque la boca de Jehová lo ha hablado. Añadió esto para que supieran, más allá de toda controversia, que todas estas cosas eran verdaderas; y esto debe verse como una referencia no solo a esas promesas, sino también al comienzo del capítulo. Porque reprendió a los hipócritas, que pensaron que se estaban defendiendo por una causa justa, y mostraron que estaban sufriendo el justo castigo de sus pecados; y que era en vano contender con Dios y presentar en oposición a él sus propias obras, que eran completamente vacías y sin valor. Por ese motivo, los devuelve a la verdadera observación del sábado, y les muestra que les irá bien si adoran a Dios en forma correcta.conducta. Finalmente, llega a la conclusión de que no tienen que tratar con un hombre mortal, sino que el que pronuncia estas cosas es Dios el Juez.

“Toda la frase es descriptiva, no de un mero regreso a Palestina, la más alta de todas las tierras (*Kimchi*), ni de más seguridad de los enemigos al ser colocados fuera de su alcance (*Vitringa*), sino de conquista y posesión triunfante, como en Deuteronomio 32:13 , de la cual la expresión se deriva de todos los escritores posteriores que la emplean ". *Alejandro* .



Isaías 59

Verso 1

1. *He aquí, la mano de Jehová no se ha acortado.* Este discurso se parece mucho al anterior; porque, después de haberles quitado la máscara a los hipócritas, que en vano se jactaban de sí mismos, y después de haber demostrado que el castigo infligido era justo, responde ahora a otras objeciones. Los hipócritas suelen acusar a Dios de debilidad o de excesiva severidad. Por lo tanto, muestra que no quiere ni el poder ni la voluntad para salvar a su pueblo, pero que la maldad de ellos le impide ejercer su bondad hacia ellos; y, por tanto, que se equivocan al culpar a Dios y al proferir esas calumnias contra él, cuando deberían, por el contrario, acusarse a sí mismos.

La palabra הן (*hen*) "he aquí", es enfática, como si el Profeta hablara de algo realmente presente, y lo señalara con el dedo, en aras de expresar certeza, para cortar un mango a los hipócritas, que ellos puede que ya no practique la evasión. También debemos suplir los contrastes a las palabras “acortado” y “entumecido”, como si hubiera dicho, que antes había abundantes recursos en la mano de Dios para ayudar a su pueblo, y que él siempre estaba dispuesto a reconciliarse. y prestó un coche dispuesto a las oraciones, y que ahora no es diferente de él mismo, (129) como si su mano estuviera rota o sus oídos se entorpecieran, de modo que no oyera con claridad.

Versículo 2

2. *Pero vuestras iniquidades han hecho separación.* La cantidad de lo que se dice es que no pueden decir que Dios ha cambiado, como si se hubiera desviado de su carácter natural, sino que toda la culpa es de ellos mismos; porque por sus propios pecados, en cierta medida, impiden su bondad y se niegan a recibir su ayuda. De ahí inferimos

que solo nuestros pecados nos privan de la gracia de Dios y causan separación entre nosotros y él; porque lo que el Profeta testifica acerca de los hombres de su tiempo es aplicable a todas las edades; ya que él defiende la causa de Dios contra las calumnias de los impíos. Así, Dios es siempre como él y no se cansa de hacer el bien; y su poder no disminuye, pero impedimos la entrada de su gracia.

Se objetará que los hombres no pueden anticipar a Dios mereciendo el bien de él, y que, en consecuencia, debe hacer el bien a los indignos. Respondo, esto es indudablemente cierto; pero a veces la perversidad de los hombres crece hasta tal punto que cierra la puerta a los beneficios de Dios, como si intencionalmente tuvieran la intención de alejarlo de ellos. Y aunque no escucha a nadie sin perdonarlo, como siempre le presentamos una súplica para que se elimine la culpa, no escucha las oraciones de los impíos. Por lo tanto, no debemos extrañarnos si el Profeta acusa al pueblo de rechazar los beneficios de Dios con sus iniquidades y de volverlo irreconciliable con su obstinación y, en una palabra, de divorciarse, lo que aleja o desvía el curso ordinario de la vida. gracia.

VERSÍCULO 3

3. *Para tus manos.* Él ahora presenta sus acciones, para que no practiquen la evasión, o cuestionen cuáles son esos pecados que han "causado la separación". Por lo tanto, les quita toda excusa, al presentar casos particulares, como sisu vergonzosa vida se exhibió en un escenario abierto. Ahora, habla en segunda persona, porque, como un abogado, argumenta y aboga por la causa de Dios, y por lo tanto habla de sí mismo como no perteneciente al rango de los malvados, con quienes no deseaba ser clasificado, aunque no estaba completamente libre de pecado, pero temía y servía a Dios, y disfrutaba de libertad de conciencia. Ningún hombre podía tener la libertad de condenar a otros, que estaban envueltos en la culpa de los mismos vicios; y ningún hombre podría estar calificado para defender la causa de Dios, quien se privó de su derecho viviendo impíamente. Debemos ser diferentes de aquellos a quienes censuramos, si no queremos exponer nuestra doctrina al ridículo y ser considerados

insolentes; y, por otro lado, cuando servimos a Dios con una conciencia pura, nuestra doctrina adquiere peso y autoridad, y hace que incluso los adversarios estén más plenamente convencidos.

Están contaminados con sangre. El cuadro que da de la vida perversa del pueblo no es superfluo; porque los hombres buscan varios subterfugios y no pueden ser reducidos a un estado de obediencia, a menos que hayan reconocido previamente sus pecados. Al mencionar la *sangre,* no quiere decir que se hayan cometido asesinatos en todas partes; pero con esta palabra describe la crueldad, las extorsiones, la violencia y las atrocidades que perpetraron los hipócritas contra los pobres e indefensos; porque no tenían que tratar con ladrones y asesinos, sino con el rey y los nobles, que eran muy respetados y honrados. Los llama homicidas, porque hostigaban cruelmente a los inocentes y se apoderaban por la fuerza y la violencia de la propiedad ajena; y así, inmediatamente después usa la palabra "iniquidad" en lugar de "sangre".

Y tus dedos con iniquidad. Aunque parece extender más el discurso, sin embargo, es una repetición, o más bien, una duplicación, como la que emplean con frecuencia los escritores hebreos, acompañada deamplificación; porque expresa más con “dedos” que con “manos”, como si hubiera dicho que ni la parte más pequeña está libre de violencia injusta. (130)

Tus labios han proferido falsedad. A continuación, se da cuenta de un tipo de maldad, es decir, cuando los hombres se engañan unos a otros con trucos, falsedad o perjurio; porque esa iniquidad con la que herimos a nuestros vecinos se defiende con mayor frecuencia, ya sea con crueldad como guardaespaldas, o con trampas y falsedades. Aquí el Profeta echa un vistazo rápido a la segunda mesa y, por los crímenes que cometen contra ella, muestra que son malvados y desprovistos de todo temor de Dios; porque la crueldad y la traición, con las que se viola la sociedad humana, proceden del desprecio de Dios. Así, de “las manos”, es decir, de la extorsión y la violencia, desciende a las falsedades y prácticas engañosas, a los perjurios y artimañas con las que nos aprovechamos de nuestros vecinos.

4. *No hay quien clame por justicia.* Quiere decir que no hay entre ellos ningún estudio de lo que es correcto o apropiado, que nadie se opone a los actos de injusticia que cometen los fuertes contra los débiles; y que esto lleva a un libertinaje creciente, porque todos le guiñan el ojo, y no hay quien se preocupe por emprender la defensa de la justicia. No basta con que nos abstengamos de la violencia si no impedimos, en la medida de nuestras posibilidades, que otros la cometan. Y, de hecho, quien permite lo que puede obstaculizar, en cierto sentido lo ordena; de modo que el silencio es una especie de consentimiento.

Ninguno que lucha por la verdad. Esta cláusula tiene la misma importancia que la anterior. Algunos toman נשפט (*nishpat*) en un sentido pasivo, y suponen que el significado del Profeta es: "Ninguno es correctamentejuzgado; porque todo está lleno de corrupción y, sin embargo, nadie se opone ”. Pero la significación activa es más apropiada; porque estas dos declaraciones están íntimamente relacionadas entre sí, que "Nadie clama por justicia" y "Nadie defiende la verdad ni la rectitud". La traducción dada por algunos, "Nadie se juzga verdaderamente a sí mismo", es demasiado dura. Pero debido a que este verbo en Niphal se toma, en muchos pasajes, para "contender", (131) todo el pasaje parecía correr más libremente así: que "nadie se adelanta para proteger lo que es correcto, abierta y ruidosamente para defender la justicia, y para abogar contra los impíos ". Sin embargo, tal vez se considere preferible considerar las palabras “clamar por justicia” como una referencia a personas miserables que son acosadas injustamente; como si dijera que son mudos, porque no ganarían nada con el llanto. Pero esto también sería duro.

Si Dios condena tan severamente a los que no prestan atención a las causas justas de los hombres, y no ayudan a los que están en dificultades, ¿qué será de nosotros si ningún celo por defender la gloria de Dios nos impulsa a reprender las iniquidades? Si hacemos un guiño a las burlas con las que los malvados se burlan de la sagrada doctrina de Dios y profanan su nombre; si no prestamos atención a los

esfuerzos que hacen para destruir la Iglesia de Dios, ¿no será nuestro silencio condenado con justicia por traición? (132) En una palabra, Isaías dice que el buen orden cae en decadencia por nuestra culpa, si no resistimos, en la medida de lo posible, a los malvados.

Confían en cosas vanas. A continuación, señala que se trata de una confusión extrema, cuando nadie se levanta en defensa de la justicia. Cuando dice que "confían en cosas vanas", quiere decir que acumulan confianzas perversas, por medio de las cuales se acarrean insensibilidad. Este es el extremo más extremo de la iniquidad, cuando, al buscar halagos por todos lados, voluntariamente se endurecen para despreciar a Dios; y mediante tales seducciones Satanás acaricia al réprobo, hasta quelos encanta por completo, de modo que, sacudiéndose todo temor de Dios, no sólo desprecian los buenos consejos, sino que se vuelven altivos y burladores intrépidos. Por tanto, dado que la temeridad nos lleva de cabeza, cuando ponemos falsas esperanzas en oposición al juicio de Dios, el Profeta tiene buenas razones para representar, como señal de desesperada malicia, esta confianza bajo la cual se refugian los astutos; porque la enfermedad es manifiestamente incurable, cuando los hombres que son abiertamente malvados no dudan en adularse y, confiando en su obstinada maldad, piensan que están en libertad de hacer lo que les plazca.

Hablan ociosamente. Agrega que su conversación dice claramente cuál es la naturaleza de sus disposiciones y moral; como dice el proverbio, "la lengua es la imagen de la mente". Sin embargo, esta cláusula puede explicarse de dos formas; o que no hablan nada con sinceridad, sino que, mediante la práctica constante, sus lenguas se forman para engañar, o que su maldad estalla en jactancia abierta. Por mi parte, prefiero la última de estas exposiciones.

Conciben maldad y dan a luz iniquidad. Éstas son metáforas elegantes, mediante las cuales compara a los hombres malvados con las mujeres, que sostienen al niño en el útero y luego lo dan a luz. Por eso dice que los malvados, aunque maquinan interiormente sus crímenes, se puede decir que están encinta hasta que dan a luz a su

debido tiempo; es decir, cuando han encontrado ocasiones y oportunidades. “Conciben”, dice, “propósitos de maldad, para después acosar injustamente a personas sencillas”; como si hubiera dicho que se preparan para sus crímenes mediante una larga meditación y siempre están listos para cualquier daño; porque no dejan de buscar en todos los rincones métodos indirectos para molestar a quienes no les molestan.

Versículo 5

5. *Incuban los huevos del basilisco.* El Profeta avanza más allá, comparando a los judíos no solo con mujeres, sino con bestias venenosas; para hacer más evidente que todo lo que procede de ellos es destructivo y mortal. Primero, entonces, dice, “ellos incuban los huevos del basilisco;” porque, como una víbora no puede poner un huevo que no sea venenoso, así están tan acostumbrados a la maldad, y tan llenos de ella, que pueden arrojar nada más que veneno. (133)

Y tejer telas de arañas. Con “telarañas de arañas” quiere decir que son tan estériles y desprovistos de todo lo bueno, que incluso con la apariencia de virtudes engañan. Con dos marcas describe a los hombres malvados; primero, que las obras que realizan manifiestan su naturaleza corrupta; en segundo lugar, que no tienen ningún valor, y. no contribuyan en nada a que sean bondadosos, amables, caritativos y fieles con aquellos con quienes tienen relaciones sexuales. Soy consciente de que otros comentaristas lo explican de manera diferente; a saber, que los malvados, mientras traman la destrucción de otros, se arruinan a sí mismos y, mientras piensan que son trabajadores, trabajan infructuosamente y sin ningún propósito; que “son atrapados en sus propias redes” (Salmos 9:15) y “caen en la fosa que habían cavado”. (Salmos 7:15) Pero soy de opinión que el Profeta quiso decir lo que he dicho ahora; a saber, que los malvados hacen daño en todo lugar, en todo momento y en todas las transacciones, y que nunca hacen nada bueno; y que toda persona que tenga algo que ver con ellos los encontrará venenosos y destructivos. Tal es el significado de lo que dice, que en sus huevos se esconde un veneno mortal, y que, si se rompen, una serpiente saldrá de ellos.

Versículo 6

6. *Sus telas no serán para vestir.* Repite y confirma la misma afirmación, que todo lo que intentan o emprenden es siempre inútil para la humanidad; porque deliberadamente rehuyen todo acto de bondad. Ahora bien, es una indicación de una mente completamente abandonada, el dedicarse a las malas acciones de tal manera, que no se puede esperar ninguna ventaja de la vida de quien desea ser estéril y desprovisto de toda justicia. Otros lo explican, que trabajarán sin éxito para adquirir riquezas y alcanzar el honor. Pero considero más simple el significado, que ningún hombre se "cubrirá con sus obras", porque en su textura no hay nada sólido ni duradero. (134)

Mediante varios modos de expresión inculca lo mismo, para demostrar que sus obras no aportan ninguna ventaja. Pero nacimos para este fin, que debemos brindar ayuda a nuestros vecinos y, a nuestra vez, aportar algo al bien general. Por lo tanto, son bestias salvajes, y no deberían ser llamados hombres, que solo son hábiles para hacer daño y trabajan con todas sus fuerzas para evitar hacer el bien. inmediatamente añade, sin figura alguna, que están entregados y, por así decirlo, dedicados a la iniquidad.

Versículo 7

7. *Sus pies corren hacia el mal.* De diversas maneras nos pinta el cuadro de lo que podríamos llamar una maldad extrema; es decir, cuando los hombres, habiendo sacudido y despojado de ellos el temor de Dios, se arrojan en toda clase de maldades y estallan en toda crueldad, extorsión y ultraje. Dice que *corren,* porque están ansiosos y se apresuran con excesiva agudeza a las malas acciones. Habiendo hablado antes de las "manos" y las "lenguas", también añade los pies, para mostrar que son diestros (135) en todo tipo de villanía, y que no hay parte de su cuerpo que sea enteramente libre. del crimen. Algunos son violentos, pero refrenan sus lenguas.(136) Otros se parecen a las arpías, pero se satisfacen con la primera presa que encuentran. Pero el Profeta dice que sus compatriotas son veloces para cometer robos. (137)

En sus caminos hay destrucción y destrucción. Quiere decir que, dondequiera que vayan, se parecerán a las fieras, que se apoderan y devoran todo lo que encuentran, y no dejan nada, de modo que, con su terrible aparición, ahuyentan a toda clase de animales que no se atrevan a acercarse a ellos. Plinio hace uso de la misma comparación, cuando habla de Domiciano, cuya llegada fue como la de una fiera salvaje. Lo mismo sucede con otros hombres violentos, a quienes todos evitan como fieras. Y de esta manera sus caminos se vuelven desolados y solitarios, cuando nadie tiene relación con ellos.

VERSÍCULO 8

8. *El camino de la paz no conocen.* Algunos dan una interpretación ingeniosa de la palabra "paz" en el sentido de una conciencia "pacífica"; porque los impíos deben sufrir una agonía continua. Pero el Profeta convoca a los hombres malvados a juicio, a fin de mostrar, por la transgresión de la Segunda Tabla, que no tienen sinceridad ni bondad, y, en una palabra, que son ἀστόργους sin afecto natural. Dice que "no conocen el camino de la paz", porque su crueldad los priva de la justicia y la equidad, por las que se mantiene la sociedad humana, cuyo alimento es la paz y la bondad mutuas; porque la justicia y la integridad se nutren de la paz. Y si cada uno, con rabia desenfrenada, se lanza sobre sus vecinos y los ataca, entonces hay guerra abierta; porque la armonía no puede conservarse entre nosotros, a menos que cada individuo observe la equidad. (138)

Y el juicio no está en sus pasos. Lo que acababa de decir se expresa más claramente con la palabra "Juicio"; como si dijera que suscitan terror dondequiera que van, porque dejan a un lado toda integridad.

Cualquiera que pase por ellos. La última cláusula puede tomarse en varios sentidos; ya sea, "Todo aquel que camina en ellos será también un extraño a la paz", o "El que caiga en manos de los impíos, los encontrará salvajes y bárbaros". Cualquiera de esos significados es admisible y no creo que valga la pena discutir mucho sobre ellos. Así, después de haber hablado en términos generales, y de haber

demostrado que no es Dios quien impide que los judíos sean prósperos, el Profeta desciende a los detalles, mediante los cuales explica con más detalle la manera en que se han alejado de Dios, y se han hecho indignos de su favor.

Aquí surge una dificultad; porque Pablo (Romanos 3:17) cita este pasaje con el propósito de condenar a toda la humanidad por ser pecadora y corrupta, y por no tener nada bueno; mientras que el Profeta parece aplicarlo especialmente a los hombres de su propio tiempo. Pero la respuesta es sencilla; porque, aunque se dirige expresamente a los judíos, que pensaban que eran más santos que los demás hombres, los gentiles también deben incluirse entre ellos. Si se objeta que los gentiles, mientras viven con rectitud, "son una ley para sí mismos" (Romanos 2:14) y que "la incircuncisión se cuenta como circuncisión" (Romanos 2:26), respondo que el Profeta representa a Dios. como quejándose de todos los que no han sido renovados por el Espíritu de Dios. De esta manera ningún hombre puede ser exceptuado si se lo considera en su propia naturaleza; pero el Profeta habla de sí mismo como si no perteneciera a ellos, porque había sido regenerado y fue guiado por el Espíritu de Dios.

Por tanto, la cita de Pablo de este pasaje era apropiada; porque tenía la intención de mostrar qué clase de hombres son los que Dios ha abandonado y que están bajo la influencia de su propia naturaleza. Aunque la depravación de los hombres no siempre se convierte en vicio grave, y el propósito del Profeta es reprender a una época muy corrupta; sin embargo, siempre que los crímenes se vuelven tan frecuentes, podemos contemplar, como en un espejo, qué estanque y cuán profunda es la naturaleza del hombre. Y, sin embargo, este discurso fue indudablemente muy desagradable para los judíos, que estaban envanecidos con la vana gloria de la familia de la que eran descendientes; pero como ni siquiera ellos fueron perdonados por el Espíritu de Dios, no hay razón por la cual otras naciones, que no son menos pecaminosas por naturaleza, deban revolcarse en sus placeres.

Versículo 9

9. *Por tanto, el juicio está lejos de nosotros*. Después de haber descrito

cuán corrupta y depravada era la condición de ese pueblo, también muestra que los severos castigos que se les infligen son muy merecidos, para que no se quejen de ser tratados con mayor dureza y severidad de la debida. Así ha pintado, como en un cuadro, aquellos vicios que eran públicamente conocidos, para que pudieran percibir más plenamente en cuántos y de qué diversas formas eran culpables ante Dios; y ahora repite de nuevo que no tenemos por qué extrañarnos si Dios trata con mayor severidad a tales disposiciones obstinadas y les da una justa recompensa. Dice que "el juicio está lejos, porque eran los más miserables de todos los hombres, y no tenían a Dios por protector como antes".

Y la justicia no nos alcanzará. Emplea las palabras "juicio" y "justicia" para denotar la tutela de Dios, cuando nos defiende y demuestra que nos cuida. Lo llama "justicia" cuando nos defiende, y "juicio" cuando se venga de las heridas.hecho a nosotros. Aquí declara que Dios había desechado el cuidado de su pueblo, y los había privado de su rostro y ayuda, porque eran indignos de ello; y por lo tanto debemos observar la partícula על כן (*gnal ken*) "por lo tanto"; porque llega a la conclusión de que no debemos culpar a Dios, como si hubiera actuado injustamente con su pueblo, ya que de tantas maneras habían insultado a su majestad.

De la misma importancia es lo que agrega, que mientras *buscan la luz* , la oscuridad continua se posa sobre ellos; pues la metáfora muestra que casi fueron consumidos por sus calamidades, y que, cuando se prometieron a sí mismos algún alivio, se desilusionaron de su esperanza. *Luz* es una palabra que se emplea con mucha frecuencia para denotar prosperidad y *oscuridad* para denotar adversidad. Quiere decir, por tanto, que será vano esperar que su condición cambie para mejor; y su objetivo es que la gente aprenda a atribuirse sus calamidades a sí misma, y que no se imagine que esas calamidades suceden por casualidad, o que el Señor es excesivamente severo; porque siempre se esfuerza por llevar a su pueblo a la doctrina del arrepentimiento.

Versículo 10

10. *Buscamos a tientas la pared como ciegos*. Explica lo mismo mediante diferentes formas de expresión; porque, como consecuencia de las graves quejas que se escucharon entre el pueblo, decidió no omitir nada que fuera apropiado para describir sus calamidades. Quizás sea a modo de concesión (139) que menciona esas cosas; como si hubiera dicho: "Nuestros asuntos se reducen a la más profunda miseria, pero principalmente debemos considerar la causa, porque nos hemos merecido todo esto y mucho peor". Pero no es una interpretación probable que las personas estúpidas se despierten pensando en sus malas acciones; porque, aunque están muy dispuestos a quejarse, sin embargo, el diablo los aturde, asíque las señales de la ira de Dios no los despiertan al arrepentimiento, alude a esa metáfora que empleó en el versículo anterior, cuando dijo que el pueblo estaba en tinieblas y oscuridad, y no encontró escapatoria; y. lo que quiere decir es que están desprovistos de consejo y abrumados por una angustia tan profunda que no tienen consuelo ni refugio. Cuando un mal más leve nos presiona, miramos a nuestro alrededor y esperamos encontrar algún medio de escape; pero cuando nos abruman las angustias más pesadas, la desesperación nos quita toda la capacidad de ver o juzgar. Por esta razón, el Profeta dice que han sido arrojados a un laberinto y están "a tientas".

Tropezamos. Lo mismo se expresa, e incluso en forma aún más agravada, por este modo de expresión, que, si mueven un pie, varios tropiezos se encuentran con ellos en cada mano, y, en efecto, que no hay alivio para sus angustias. , como si el día se hubiera transformado en noche.

En lugares solitarios como muertos. Por “lugares solitarios” entiendo golfos o regiones ruinosas y áridas; en este pasaje de buen grado sigo la versión de Jerónimo, que se deriva de la palabra אשמנים (*ashmannim*) de אשם (*Asham,*)”a que está desierto.” Los judíos, que eligen derivarlo de שמן (*chamán,*) para ser gordos, me parece que discuten ociosamente y que no tienen una base sólida para sus opiniones. Creen que denota hombres, porque שמן (*shemen*) denota “ungüento”, y dicen que esta palabra se usa para describir a los gentiles. Pero el verdadero significado del Profeta es que los judíos han

sido reducidos a un desierto, de modo que, excluidos de la sociedad de los hombres, se parecen a los muertos y no tienen esperanza de escapar.

VERSÍCULO 11

11. *Todos rugimos como osos.* Describe dos clases de aquellos queno puede soportar silenciosamente sus aflicciones sin darlas a conocer mediante signos externos; unos aúllan ferozmente y otros *gimen como palomas* . Esta última metáfora fue empleada por él al describir los gemidos de Ezequías (Isaías 38:14 ;) y esto sucede cuando nos esforzamos por contener nuestro dolor y, sin embargo, no podemos evitar que las señales externas de dolor estallen a pesar de nosotros. El significado es que a veces la violencia de su dolor los obligaba a proferir gritos fuertes, ya veces se quejaban en voz baja y murmurada, pero en ambos casos sin resultado, porque su condición no mejoró.

Buscamos juicio. Repite de nuevo que en vano "esperaban juicio y salvación", es decir, que el pueblo se vio privado de la ayuda de Dios, que él deseaba sobre todas las cosas; y hace uso de la palabra *salvación,* para describir más completa y completamente lo que antes denotaba con la palabra "justicia", y ahora nuevamente con la palabra "juicio". De ahí infiere que es por nuestra propia culpa que somos miserables, y envejecemos y nos consumimos en nuestra miseria, hasta que nos convertimos a Dios. De hecho, podemos gemir y aullar, pero no podemos aliviar nuestro dolor sin el arrepentimiento. Nuestras aflicciones no pueden tener fin, mientras provoquemos la ira del Señor y no deseemos de todo corazón reconciliarnos con él.

VERSÍCULO 12

12. *Porque nuestras iniquidades se han multiplicado delante de ti.* Confirma lo que dijo anteriormente, a saber, que el pueblo actúa injustamente al acusar a Dios de crueldad y al no entender que es justamente castigado por sus iniquidades, cuya enorme masa se eleva hasta el cielo; y en este sentido el Profeta dice que "se multiplican". También hay mucho peso en la frase "ante ti"; Para elProfeta desciende a sí mismo y reconoce el justo juicio de Dios, que estaba

oculto a los hombres. Por tanto, pretendía señalar un contraste implícito entre el juicio de Dios y el juicio de los hombres, que se adulan a sí mismos y no consideran sus pecados; pero Dios, que es un juez justo, no menos por eso los reprende, ni presta atención a las frívolas excusas bajo las cuales se esfuerzan por protegerse. Por eso no considera suficiente simplemente condenar al pueblo, sino que dice que han "multiplicado" sus pecados, es decir, en muchos aspectos son culpables ante Dios. Reconoce, por tanto, que el Señor es justo y desempeña el papel de un juez excelente; ya que nada bueno o correcto se encuentra entre los hombres; y por eso agrega:

Nuestros pecados han atestiguado contra nosotros, (*o, respuesta* (140) *para nosotros* .) Los testigos no son convocados, o traídas de los cielos; pero los judíos son reprendidos y condenados por el testimonio de conciencia. Ese modo de expresión debe observarse cuidadosamente; porque muestra que Dios no necesita muchas pruebas, ya que nuestros pecados nos sostienen suficientemente convencidos. Por tanto, no debemos luchar con Dios, como si nos castigara injustamente o nos castigara con demasiada severidad; porque nuestros pecados proclaman abiertamente lo que somos, y Dios no necesita pruebas adicionales.

Porque nuestras iniquidades están con nosotros. En lugar de "con nosotros", algunos traducen אתנו (*ittanu*) "sobre nosotros"; pero prefiero ceñirme al estricto significado de la palabra. (141) Los hombres practican evasiones y adoptan diversas formas para parecer justos; pero en vano, porque llevan consigo sus iniquidades, de las cuales no pueden librarse; como Dios, al condenar a Caín, (Génesis 4: 7) declara que "el pecado acecha delante de la puerta", de modo que cualquiera que desprecie el juicio de Dios, en vano intentará escapar mediante su rebelión.

Y conocemos nuestros pecados. Cuando dice que los judíos "conocen sus pecados", no quiere decir que sus corazones se vean realmente afectados por ellos, porque en ese caso sigue el arrepentimiento; pero declara que, aunque desean escapar del juicio de Dios, el testimonio de su propia conciencia los ata y los retiene, de

modo que es en vano que cavilen o busquen una excusa. Habla en primera persona, como si fuera uno más del gran cuerpo del pueblo. Esto es muy habitual; pero al mismo tiempo muestra que este mal prevalece en todo el cuerpo hasta tal punto que ningún miembro está íntegro o sano; y, aunque puede defender su propia causa ante Dios, sin embargo, debido a que la iniquidad se difunde por todas las partes del cuerpo, reconoce que es uno de los miembros enfermos y está infectado por el contagio general. Tampoco hay ninguna contradicción en haber hablado antes de sí mismo como si no compartiera la culpa general y ahora dejando de lado toda distinción e incluyéndose a sí mismo junto con los demás.

"Nuestros pecados nos son bien conocidos". *Doederlein*

Versículo 13

13. *Hemos hecho maldad.* Aquí enumera ciertas clases de pecados, con el fin de despertar más intensamente a la gente a un reconocimiento de su pecado. Debe considerarse monstruoso que los hombres, que han sido castigados y casi aplastados por la mano de Dios, sigan siendo orgullosos y tan obstinados que no puedan doblegarse ni ser humillados por la convicción de su pecado. El Señor se esfuerza por suavizar nuestra obstinación con azotes y heridas; pero cuando los castigos no nos hacen ningún bien, nuestro caso debe ser abandonado como desesperado. Isaías, por lo tanto, se esfuerza por mostrar cuán miserable es la condición del pueblo, que, mientras soportaba severas dificultades, murmuraba contra Dios y no se dejaba llevar a un estado de obediencia. Y por eso repite con frecuencia esta advertencia, y reprueba con dureza, a fin de someter esta obstinación del pueblo.

Y le hemos mentido a Jehová. Con una variedad de términos reprende sus vicios y enumera clases de ellos, después de haber señalado de manera general la corrupción que prevalecía en todas partes. Tampoco menciona solo faltas leves, o las de un pequeño número de personas, sino una revuelta universal. Con estas palabras declara que estaban tan profundamente corrompidos, que no quedaba en ellos sinceridad, rectitud, temor o conciencia. Porque, ¿qué se

quiere decir con "mentirle a Dios", sino rebelarse traicioneramente contra él, como si toda obediencia fuera rechazada? Por eso no les reprocha una o pocas transgresiones de la ley, sino que dice que, como fugitivos, han abandonado a Dios, para no seguirle cuando llama.

Concebir y pronunciar desde el corazón. Agrega ahora que estaban dedicados a la invención del mal y completamente imbuidos de falsedad; porque "decir una mentira desde el corazón" es mucho peor que decir mentiras sin pensar, o incluso engañar cuando se presenta una ocasión. (142) Tampoco hay lugar para dudar de que esas reprensiones ofendieron gravemente a los judíos, quienes, engreídos de orgullo, se imaginaron que eran sumamente santos. Pero era apropiado tratar su hipocresía de esta manera, porque la mera doctrina producía poco efecto sobre ellos. Enseñados por este ejemplo, los pastores, cuando ven que la Iglesia de Dios se corrompe y que los hombres se complacen a sí mismos y adulan sus vicios, deben oponerse enérgicamente, acompañados de una fuerte y aguda reprensión.

VERSÍCULO 14

14. *Y el juicio retrocede*. Es un error suponer que el Profeta regresa a su tema más temprano (Isaías 1: 5) y habla de los castigos que el pueblo había sufrido por parte de Dios; paracontinúa con la narración anterior y explica las enfermedades bajo las cuales trabajaba la gente, para que puedan ver claramente que están justamente castigados. Pero debemos distinguir este versículo del noveno, en el que dijo que "el juicio había retrocedido"; pues allí declaró que estaban privados de la ayuda de Dios, porque no merecían tenerlo como defensor de su causa; pero aquí dice que "el juicio retrocede" en otro sentido, es decir, porque han derrocado toda justicia y equidad entre sí. Por tanto, han recibido una justa recompensa, porque ninguna justicia de Dios ha resplandecido para ayudarlos, cuando han desterrado de ellos la justicia y la equidad; porque en vano esperamos de Dios lo que hemos rechazado a otros y desechado de nosotros mismos.

En la calle. Es decir, en un lugar público. Describe aquellos

lugares en los que se dictaron sentencias judiciales. Cuando dice que "la verdad ha caído en la calle", quiere decir que no sólo algunos particulares han sido corrompidos, sino que toda la condición de la gente está tan profundamente depravada que no deja ninguna parte sana; porque, si algunos vicios reinan entre la gente común, se puede obtener algún remedio, siempre que haya lugar para el juicio; pero si los juicios son derrocados o corrompidos, se sigue que todas las cosas están infectadas por un contagio universal. Describe también su desenfrenado libertinaje, al no avergonzarse de una conducta abiertamente perversa, y al no rehuir la luz y los ojos de los hombres.

Versículo 15

15. La *verdad falla.* De ahí que parezca claramente que Isaías, en el versículo anterior, no habló de castigos; porque, sin interrumpir la corriente de su discurso, procede a mostrar que la gente no debe quejarse de la severidad de los castigos,ya que han ofendido y provocado tan gravemente a Dios. Por lo tanto, confirma lo que dijo anteriormente, que "ha caído la verdad, que no hay lugar para la equidad"; y amplía aún más esta afirmación, añadiendo que el *que se ha apartado del mal se ha convertido en presa.* (143) Casi todos los expositores judíos, leyendo las dos cláusulas consecutivamente, las explican así: - "La verdad fracasó, y, apartándose del mal, ha sido convertida en presa". Por qué adoptan ese significado, no lo veo.

La exposición de Jerome, que sigo, es mucho más correcta; y apropiado; y un modo de expresión similar se emplea con frecuencia en las Escrituras. Se dice que Job fue

"Un hombre recto y perfecto, temeroso de Dios y apartado del mal". (Trabajo 1: 1)

Salomón también dice:

"El necio está confiado, pero el justo se mira bien para sí mismo y se aparta del mal". (Proverbios 14:16)

El Profeta quiere decir que toda rectitud era tan aborrecida, que a los verdaderos adoradores de Dios, si quedaba alguno, no se les

permitía estar a salvo. Como si hubiera dicho: “Quien quiera vivir entre los hombres, debe competir con ellos en la maldad” (144), según el proverbio común, “Entre lobos debemos aullar; pero el que quiera vivir inocentemente será despedazado, como la oveja es despedazada por los lobos ”. Finalmente, describe el grado más extremo de maldad; porque muestra que "la verdad ha fallado", de modo que no se permite que ningún hombre bueno permanezca entre ellos; porque todo el que se abstiene frente a los actos de injusticia "se expone a ser presa".

Y vio Jehová. Esto se relaciona con el consuelo del pueblo;porque declara que, aunque hayan ofendido gravemente , de modo que parezca que no hay lugar para el perdón, el Señor tendrá en cuenta a su pueblo y, aunque ha infligido castigos muy severos, recordará por fin su pacto, a fin de brindar un alivio increíble al sanar sus heridas. Aquí habla de un período futuro y promete que un día, después de calamidades tan numerosas y diversas, el Señor ayudará a las personas que quedan; porque los judíos se habrían desanimado y se habrían desanimado por completo si el Señor no les hubiera traído ese consuelo.

Así, los hombres comúnmente corren hacia adelante y se lanzan de cabeza a vicios opuestos; porque, cuando son reprendidos, o se vuelven obstinados y se endurecen, o se aterrorizan y caen en la desesperación. Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente este orden que siguió el Profeta. Primero, era necesario reprender a los judíos para que, siendo afectados y abatidos por el arrepentimiento, dejaran de criticar a Dios; y, en segundo lugar, se promete una mitigación de los castigos, acompañada de la salvación, para que no se desanimen, sino que esperen la ayuda del Señor, que no quiere que su Iglesia perezca, y castiga a su pueblo por un tiempo, para que no puede permitir que sean arruinados y destruidos.

Sin embargo, si alguien prefiere limitar este desagrado o desagrado de Dios al "juicio", porque tenía una buena razón para aborrecer a un pueblo inicuo, no tengo ninguna objeción; como si hubiera dicho que Dios no ve nada en ese pueblo sino lo que es motivo de odio. De ahí se sigue que no hubo otro motivo que lo impulsó a prestar ayuda, que porque sus asuntos eran completamente

desesperados.

Versículo 16

16. *Vio que no había ningún hombre*. Isaías continúa igualsujeto, pero expresa más y relata más plenamente lo que había notado brevemente; porque lo que dijo en el versículo anterior, que “desagradó al Señor que no hubiera juicio”, podría haber sido oscuro. En este pasaje repite que el Señor vio que “no había nadie” (145) que prestara ayuda a la Iglesia, y que se *maravilló*. Hace uso del verbo ישתומם (*yishtomem*) en la conjugación de Hithpahel, (146) con el propósito de denotar que el Señor fue la causa de su propio asombro; como si hubiera dicho: "Se asombró".

Se preguntó si ninguno se presentó. Algunos piensan que מפגיע (*maphgiang*) significa un intercesor; pero creo que el significado es este, que no hubo quien se esforzó por aliviar su aflicción, que no hubo ningún médico que aplicara su mano sobre esta herida, y que por eso Dios “se maravilló”. La razón por la que atribuye a Dios este asombro se comprende fácilmente. Con esta reprimenda tenía la intención de avergonzar a los judíos, para que no pudieran, según su costumbre, recurrir a pretensiones hipócritas para ocultar sus pecados; y, debido a que era increíble y monstruoso que no se encontrara en un pueblo santo y elegido nadie que se opusiera a la injusticia, él representa a Dios asombrado ante tal novedad, que los judíos al final pueden avergonzarse y arrepentirse. ¿Era posible que hubiera mayor obstinación de la que debían avergonzarse, ya que por su maldad conmovieron a Dios al asombro?

Al mismo tiempo, reprende su hipocresía, si pretenden tener piedad y santidad eminentes, cuando Dios, después de una búsqueda diligente, no encontró ni un solo hombre recto. Asimismo, alaba y magnifica la misericordia inefable de Dios, al condescender en rescatar, como de las profundidades del infierno, a un pueblo cuya condición era tan desesperada; porque estas palabras indudablemente recordaron a los judíos de qué manera debían esperar la redención; es decir, porque Dios escomplacido de levantarse milagrosamente para salvar lo que se había perdido. Además, con la palabra "maravilla"

describe también el cuidado paternal de Dios. Es cierto que Dios no está sujeto a esas pasiones, como para maravillarse de algo nuevo o poco común; pero se acomoda a nosotros para que, profundamente conmovidos por la convicción de nuestros males, veamos nuestra condición con horror. Por lo tanto, cuando dice que "el Señor vio", quiere decir que no hay ayuda en nuestra propia industria; cuando dice que el Señor "se maravilla", quiere decir que somos excesivamente torpes y estúpidos, porque ni percibimos ni nos preocupamos por los males de nuestra condición; y, sin embargo, nuestra indiferencia no impide que el Señor ayude a su Iglesia.

Por tanto, su brazo le trajo (o *hizo) la salvación*. Con estas palabras quiere decir que no debemos desesperarnos, aunque no recibamos ayuda de los hombres. Sin embargo, reduciendo a la nada todas las demás ayudas, declara que la salvación de su propia nación, y en consecuencia de toda la humanidad, se debe, de principio a fin, a la bondad inmerecida y al poder absoluto de Dios. Así, de la misma manera que, al afirmar que Dios es en abundancia suficiente para sí mismo, y que tiene poder y fuerza suficientes para redimir a los judíos, extiende su mano a los débiles; así que, al decir que los hombres no pueden hacer nada para promover su salvación, rebaja todo orgullo, para que, despojados de la confianza en sus obras, puedan acercarse a Dios. Y debemos observar este designio del Profeta; porque, al leer los profetas y apóstoles, no debemos considerar simplemente lo que dicen, sino con qué propósito y con qué propósito. Aquí, por lo tanto, debemos observar principalmente el plan del Profeta, que sólo en Dios hay suficiente poder para lograr nuestra salvación, para que no miremos de aquí para allá; porque estamos demasiado dispuestos a apoyarnos en ayudas externas; pero que no debemos poner la esperanza de salvación en ningún otro lugar que no sea en el brazo de Dios, y que el verdadero fundamento dela Iglesia está en su justicia, y que hacen mal los que dependen de cualquier otra cosa; ya que Dios no ha tomado prestado nada de nadie más que de sí mismo.

La utilidad de esta doctrina es aún más amplia; porque, aunque todos los remedios a menudo nos fallan, el Señor encontrará suficiente ayuda en su propio brazo. Por lo tanto, siempre que estemos

desprovistos de la ayuda de los hombres, y nos abrumen las calamidades de todo tipo, y no veamos nada más que la ruina ante nosotros, recurramos a esta doctrina y estemos seguros de que Dios es lo suficientemente poderoso para defendernos; y, puesto que no necesita la ayuda de otros, aprendamos a confiar en su ayuda con firmeza y confianza.

Sin embargo, debemos recordar la doctrina universal, a saber, que la redención de la Iglesia es una bendición maravillosa otorgada por Dios solo, para que no podamos atribuir nada a la fuerza o la industria de los hombres. Debemos mirar con aborrecimiento el orgullo de quienes reclaman para sí cualquier parte de esa alabanza que pertenece a Dios, ya que sólo en él se encuentra tanto la causa como el efecto de nuestra salvación.

Y su justicia lo sostuvo. Aquí *brazo* denota poder y fuerza, y justicia denota la integridad que él muestra al procurar la salvación de su pueblo, cuando él es su protector, y los libra de la destrucción. (147) Cuando dice que "el brazo de Dios le trajo la salvación", esto no debe limitarse a Dios, y no debe tomarse pasivamente, como si Dios se salvara a sí mismo, sino activamente; de modo que esta salvación se refiere a la Iglesia, que ha librado de las bandas de enemigos.

"Rosenmuller, Umbrett y otros, siguen a Jarchi al suponer que איש (*ish*) es enfático y significa un hombre del tipo correcto, un hombre a la altura de la ocasión. Esta explicación se deriva de la analogía de Jeremías 5: 1. ; pero incluso allí, y aún más aquí, la fuerza de la expresión aumenta en lugar de disminuir al tomar esta frase en el simple sentido de *nadie* . Lo que se necesitaba no era simplemente un hombre calificado, sino cualquier hombre , para mantener la causa de Israel y Jehová ". *Alejandro*

VERSÍCULO 17

17. *Y se vistió de justicia como cota de malla*. Aquí equipa a Dios con su armadura, con el propósito de confirmar cada vez más la confianza de los creyentes y despojar a todos los hombres de toda confianza en su propia fuerza. El significado del versículo equivale a esto, que a

Dios no le falta nada para desconcertar a sus enemigos y obtener la victoria; porque de su justicia, poder y gracia, y de su ardiente amor por su pueblo, se hará πανοπλίαν una armadura completa. Y esto es nuevamente digno de mención; porque, aunque reconocemos que Dios es suficientemente poderoso, no estamos satisfechos con él, sino en. al mismo tiempo busque otra ayuda. Así, nuestra mente siempre está inclinada a la incredulidad, de modo que se aferra a medios inferiores y se enreda enormemente en ellos.

Para corregir este vicio, Isaías presenta esta viva descripción; como si hubiera dicho: “Sepan que Dios tiene en su mano todas las salvaguardias de su salvación, y no le faltará nada para librarlos a pesar de los enemigos y traerlos de regreso a su país natal; y por lo tanto no hay razón para que debas temblar ". Además, no hay nada a lo que estemos más propensos que imaginar que otorgamos algo a Dios, y así reclamar para nosotros una parte de la alabanza que debería permanecer indivisa con él.

Cuando viste a Dios *con venganza, y con la indignación como un manto* , esto se refiere a los enemigos, contra quienes se dice que Dios se enfureció por causa de su pueblo; y así, cuanto más Satanástrabaja y hace todo lo posible contra nosotros, tanto más se enciende Dios de celo, y tanto más poderosamente se levanta para ayudarnos. Aunque, por lo tanto, Satanás y todos los réprobos no descansan, sino que levantan obstáculos de todo tipo para evitar nuestra salvación, e incluso se esfuerzan furiosamente por destruirnos, sin embargo, solo con su poder, Dios derrotará todos sus esfuerzos.

Versículo 18

18. *Como a cuenta de recompensas.* Confirma la declaración del versículo anterior; porque muestra cuál será la naturaleza de esa venganza con la que vistió al Señor; es decir, que está dispuesto a dar recompensa a sus enemigos. Debemos prestar atención a la razón por la cual el Profeta describe al Señor así armado, indignado y listo para la venganza. Lo es, porque la salvación de la Iglesia está relacionada con la destrucción de los impíos; y por tanto Dios debe estar armado contra los enemigos que desean destruirnos.

Por eso vemos el amor infinito de Dios para con nosotros, que nos ama con tanto ardor que muestra hostilidad a nuestros enemigos y declara que les recompensará. Tan fuerte es su afecto por su pequeño rebaño, que les da más valor que al mundo entero. Ésta es la razón por la que dice que *dará recompensa a las islas* , es decir, a los países más allá del mar y lejanos; porque, para liberar a su pueblo, derrocó monarquías que eran poderosas y que parecían invencibles. Pero, aunque aquí no menciona a nadie más que a hombres mortales, debemos comenzar con Satanás, que es su cabeza.

Versículo 19

19. *Por tanto, temerán el nombre de Jehová.* El ahora testificaque esta obra de redención sea tan espléndida e ilustre, que el mundo entero se maravillará, contemplará, alabará y celebrará, y, lleno de temor, rendirá gloria a Dios. No se sabe si se refiere a la conversión de los gentiles o al terror con el que Dios consterna a sus enemigos. Por mi parte, me inclino más a la primera opinión, que, incluso hasta los límites más extremos de la tierra, el nombre de Dios será reverenciado y honrado, de modo que los gentiles no solo temblarán, sino que lo servirán y adorarán. con verdadero arrepentimiento.

Porque (148) *el enemigo vendrá como un río.* En cuanto a la razón ahora asignada, los comentaristas difieren. Pero el verdadero significado, en mi opinión, es que el ataque del enemigo será tan furioso que, como un torrente rápido e impetuoso, parecerá barrer y destruir todo, pero que el Señor hará que desaparezca instantáneamente. y desaparecer. Por tanto, se pretende realzar la descripción del poder divino, mediante el cual la inmensa fuerza y la terrible furia de los enemigos son repelidos, reciben una dirección diferente y caen en pedazos.

Ahora surge una pregunta: "¿Qué redención significa el Profeta?" Respondo, como ya he sugerido en otro pasaje, que estas promesas no deben limitarse, como se hace comúnmente, a una única redención; porque los judíos lo refieren exclusivamente a la liberación de Babilonia, mientras que los cristianos lo refieren solo a Cristo. Por

mi parte, me uno a ambos, para incluir todo el período posterior al regreso del pueblo junto con el que siguió hasta la venida de Cristo; porque esta profecía no se cumplió sino en Cristo, y lo que se dice aquí no puede aplicarse a ninguna otra. Nunca se reveló la gloria de Dios al mundo entero, ni sus enemigos huyeron para no recobrar sus fuerzas, hasta que Cristo logró una conquista y un ilustre triunfo sobre Satanás, el pecado y la muerte.

Versículo 20

20. *Y vendrá un Redentor a Sion.* Confirma nuevamente lo que dijo anteriormente, que el pueblo será liberado y que Dios será el autor de esta bendición. Por tanto, invita al pueblo a tener buen ánimo en su cautiverio, que no será perpetuo; y luego, los exhorta a poner la esperanza de redención solo en Dios, para que puedan fijar sus mentes únicamente en sus promesas. Por el nombre de Sion él denota aquí, como en otros pasajes, cautivos y exiliados; porque por muy lejos que hubieran sido desterrados de su país, aún debían haber llevado el templo en sus corazones.

Y a los que se apartaron de la iniquidad. Para que los hijos bastardos de Abraham no se apliquen indiscriminadamente a sí mismos lo que acaba de decir, procede a mostrar a quién vendrá la redención, es decir, sólo a aquellos que han sido verdaderamente consagrados al Señor. Es cierto que muchos regresaron de Babilonia, que no se sintieron movidos por ningún sentimiento de arrepentimiento y, sin embargo, se hicieron partícipes de la misma bendición. Pero el Profeta habla de la redención completa que solo disfrutan los elegidos; porque, aunque el fruto de la redención externa se extiende también a los hipócritas, sin embargo, no han abrazado la bendición de Dios para salvación. El propósito del Profeta es mostrar que el castigo; del destierro será ventajoso, para que Dios pueda reunir a su Iglesia, después de haberla purificado de inmundicia y contaminación; porque siempre debemos recordar lo que vimos en otros lugares en cuanto a la disminución del pueblo.

De esta manera el Profeta exhorta a los elegidos al temor de Dios, para que se beneficien de sus castigos. De ahí inferir que no

podemos reconciliarnos con Dios por medio de la sangre de Cristo, a menos que primero nos arrepintamos de nuestros pecados; no esa salvación, que se basa en el perdón depecados, depende de nuestro arrepentimiento; pero el arrepentimiento está unido a él de tal manera que no puede separarse. Aquellos a quienes el Señor recibe en gracia son renovados por su Espíritu de tal manera que aborrecen sus vicios y cambian su forma de vida.

Los papistas anulan toda la doctrina de la salvación, mezclando y confundiendo el perdón del pecado con el arrepentimiento; y no solo ellos, sino también otros que desean ser pensados más agudos. (149) Reconocen que el hombre es justificado por gracia gratuita en Cristo, pero añaden que es porque somos renovados por él. Así, hacen que nuestra justificación dependa en parte del perdón de los pecados y en parte del arrepentimiento. Pero de esta manera nuestras conciencias nunca se pacificarán; porque estamos muy lejos de estar perfectamente renovados. Por tanto, estas cosas deben distinguirse, de modo que no se separen ni se confundan; y así descansará nuestra salvación; sobre una base sólida.

Pablo cita este pasaje (Romanos 11:26) para mostrar que todavía queda algo de esperanza entre los judíos; aunque de su invencible obstinación se podría inferir que fueron totalmente desechados y condenados a la muerte eterna. Pero debido a que Dios está continuamente atento a su pacto, y "sus dones y su llamamiento son sin arrepentimiento" (Romanos 11:29), Pablo concluye justamente que es imposible que por fin no haya algún remanente que venga a Cristo y obtenga la salvación que ha obtenido. Por lo tanto, los judíos deben ser finalmente reunidos junto con los gentiles, para que de ambos "haya un rebaño" debajo de Cristo. (Juan 10:16.) Sin embargo, es de la liberación de Babilonia de lo que trata el Profeta. Esto es indudablemente cierto; pero hemos dicho que también incluye el reino de Cristo y la redención espiritual, a los que se refiere esta predicción. Por eso hemos dicho que Pablo infiere que él no podría ser el redentor del mundo, sin pertenecer a algunos judíos, cuyos padres había elegido, y a quienes esta promesa fue directamente dirigido.

Dice Jehová. Con estas palabras, en la conclusión del versículo,

pone un sello al excelente sentimiento que ha expresado.

VERSÍCULO 21

21. *Y hago de este mi pacto con ellos.* Debido a que era difícil creer lo que el Profeta había declarado hasta ahora, por lo tanto, se esfuerza, de diversas maneras, por confirmar a los judíos, para que puedan confiar con inquebrantable confianza en esta promesa de salvación, y puedan atribuir a Dios tanto honor como confiar. en su palabra. Y debemos observar cuidadosamente la palabra *pacto,* mediante la cual el Profeta señala la grandeza y excelencia de esta promesa; porque las promesas son más extensas y pueden ser consideradas como las piedras del edificio, mientras que el fundamento es el pacto, que sostiene a toda la masa. Él hace uso de esta palabra, por lo tanto, para que no piensen que contenía algún asunto de ocurrencia ordinaria, y agrega estas confirmaciones de que, aunque el Señor no hizo esto de inmediato, podrían esperarlo con firme e inquebrantable esperanza; y parece haber un contraste implícito, que los creyentes pueden esperar alegremente el nuevo pacto, que se establecería en la mano de Cristo.

Mi Espíritu que está sobre ti y mis palabras. Lo que ahora se agrega puede pensarse que es débil y trivial, cuando exhorta a la Iglesia a estar satisfecha con la "palabra" y el "Espíritu", como si esto fuera una gran felicidad, colgar en suspenso nada más que las promesas de Dios. Sin embargo, aunque el Profeta elogia el valor y la excelencia de la doctrina, no tengo ninguna duda de que todavía no se separa de su efecto. Pero porque Dios regula y dispensa su gracia de tal manera que, mientras los creyentes permanezcan en este mundo, siempre los entrena.a la paciencia, y no responde en todos los casos a sus oraciones, por lo tanto, los devuelve a la doctrina; como si hubiera dicho: "Verás, en verdad, que soy bondadoso contigo de varias maneras; pero. no hay felicidad que sea de mayor importancia para ti, o que debas desear más fervientemente, que sentir que estoy presente por 'la palabra' y 'el Espíritu' ". De ahí inferimos que este es un valioso tesoro de la Iglesia, que ha elegido para sí una habitación en ella, para habitar en los corazones de los creyentes por su Espíritu, y luego preservar entre ellos la doctrina de su evangelio.

No se apartará de tu boca. Finalmente, predice que el Señor nunca abandonará a su pueblo, sino que siempre estará presente con ellos por "su Espíritu" y por "la palabra". El "Espíritu" se une a la palabra, porque sin la eficacia del Espíritu, la predicación del evangelio no valdría nada, pero quedaría infructuosa. De la misma manera, "la palabra" no debe separarse del "Espíritu", como imaginan los fanáticos que, despreciando la palabra, se glorían en el nombre del Espíritu y se hinchan con vana confianza en su propia imaginación. Es el espíritu de Satanás el que está separado de la palabra, a la que el Espíritu de Dios está continuamente unido. Ahora, cuando aviva la doctrina exterior, de modo que eche raíces en nuestros corazones, nuestra condición es feliz incluso en medio de muchas aflicciones; y no tengo ninguna duda de que el Profeta declara expresamente que, aunque Dios trata con bondad a su Iglesia, su vida y salvación se depositarán en la fe. Así, la gente nueva se distingue de la gente antigua; porque, como el reino de Cristo es espiritual, así, puesto que él resucitó de entre los muertos, las almas creyentes deben resucitar junto con él. Pero ahora él promete que la Iglesia nunca será privada de esta invaluable bendición, sino que será guiada por el Espíritu Santo y sostenida por la doctrina celestial; porque de poco servirá que se nos ofrezca el evangelio una vez y que se nos dé el Espíritu, si no mora con nosotros.

Que he puesto en tu boca. El Profeta muestra que Dios se dirige a nosotros de tal manera que elige emplear el ministerio y la agencia de los hombres. De hecho, podría hablar desde el cielo o enviar ángeles; pero él ha consultado nuestra ventaja al dirigirse y exhortarnos a través de hombres como nosotros, para que, con su voz y palabra, pueda atraernos más suavemente hacia él. Por tanto, este orden ha sido establecido por él en la Iglesia, que es en vano que los que rechazan a sus ministros se jacten de estar dispuestos a obedecer a Dios; y por eso nos manda buscar la palabra y la doctrina de la boca de profetas y maestros, que enseñan en su nombre y por su autoridad, para que no busquemos neciamente nuevas revelaciones.

Mis palabras no se apartarán. Algunos traducen la frase "no se irá" en el modo imperativo, por lo que es bien sabido que a veces se

usa el tiempo futuro. Pero aquí no es apropiado un mandato o exhortación; porque el Profeta promete lo que Dios se propone cumplir. En efecto, puede extraerse una exhortación, pero la prioridad se debe a la promesa, que es a este efecto, de que el Señor asistirá a su Iglesia y la cuidará, para no dejar nunca que se vea privada de doctrina. . A esto, por lo tanto, debemos mirar siempre, cuando seamos tentados por la adversidad, y cuando todo no prospere según nuestro deseo; porque debemos ser sostenidos y sostenidos por la palabra y el Espíritu, de los cuales el Señor declara que nunca seremos desamparados.



ISAÍAS 60

VERSO 1

1. *Levántate, sé brillante.* Ahora muestra cuál es la eficacia de esa palabra de la que habló anteriormente (150); porque levanta una Iglesia postrada y afligida, y la devuelve a su esplendor; y, debido a que representa a la persona de Dios, ahora declara su autoridad. Por eso emplea la forma de mando, para que la palabra hablada sea más eficaz; como si, en el ejercicio del poder absoluto, pusiera a la Iglesia en posesión de esa condición más feliz que había prometido. La cantidad de lo que se dice es que los creyentes sepan que él no esparce sus palabras por el aire, sino que habla con efecto.

Él le pide que se "levante", porque antes le dijo que "se acueste"; y estas dos palabras contrastan entre sí. De Babilonia dijo anteriormente: "Baja, siéntate en el polvo". (Isaías 47: 1.) De los judíos mismos dijo: "Mi pueblo se sentará en el polvo". Por otro lado, dice: "Levántate, levántate, ponte las ropas de tu hermosura". (Isaías 52: 1.) Así, por lo que podría llamarse el estiramiento de su mano, levanta de nuevo a la Iglesia, para que la que antes había estado postrada y cubierta por todas partes con inmundicia y contaminación, pueda recuperar su asiento de honor. .

Porque ha llegado tu resplandor. Para que las tinieblas de las aflicciones no abrumen de desesperación a los judíos, dice que la luz que había estado escondida surgiría poco después, aludiendo a la alternancia del día y la noche. Como si hubiera dicho: “El Señor, teniendo compasión de ti, te librará de esta oscuridad en la cualmientes has sido suficientemente castigado; es hora de que tu condición comience a mejorar ". Por lo tanto, con la palabra *brillo* denota metafóricamente la salvación y la prosperidad, como con "tinieblas" denotaba anteriormente un estado calamitoso de la Iglesia.

La gloria de Jehová. Menciona al mismo que esta luz no surgirá de otra parte que del rostro sonriente de Dios, cuando se complacerá en mostrar su gracia; porque todo va bien cuando el Señor nos ilumina con su luz; y, cuando se aparta de nosotros, nada de lo que pueda sucedernos es más desdichado e infeliz.

Versículo 2

2. *Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra*. Ahora exhibe en una luz más fuerte, por medio de la comparación, esa gracia que mencionó anteriormente; para que podamos hacernos una idea de cuánto ama Dios a sus elegidos y cuán extraordinario es el privilegio que les concede. La cantidad de lo que dice es que, mientras estemos abrumados por innumerables aflicciones, y mientras el mundo entero, por así decirlo, se hunde bajo ellas, Dios cuidará de su pueblo, para enriquecerlo con diversos beneficios. . Por lo tanto, muestra que la luz de la gracia y el favor, que él mencionó, no será disfrutada indiscriminadamente por todos, sino que será peculiar del pueblo de Dios.

Hemos dicho que la palabra "brillo" denota una condición próspera de la Iglesia; pero no juzguemos esta condición por la apariencia externa; porque el Profeta se eleva más alto, y no tengo ninguna duda de que su discurso se relaciona con la luz y el brillo espirituales. De lo contrario, ese modo de expresión que luego emplea, "Los gentiles caminarán a tu resplandor" (versículo 3) no seríaapropiado. Además, esto se demuestra claramente por la conexión entre este capítulo y el anterior; porque él dice que este pacto es continuado en la palabra y en el Espíritu. Finalmente, del contraste se puede inferir fácilmente que la felicidad prometida a la Iglesia es diferente de la que consiste en comida y bebida, o tranquilidad y paz, y otras comodidades; y de hecho nunca después hubo un período en el que la oscuridad de las aflicciones abrumara a todos los gentiles, mientras que los judíos disfrutaban de paz y prosperidad. Por tanto, puesto que la condición de la Iglesia está separada del mundo entero, el beneficio que Isaías pone en posesión de la Iglesia es espiritual, y el brillo que promete es espiritual; y en consecuencia, estas cosas se

relacionan con el reino espiritual de Cristo, cuando la luz del Evangelio brilló en todas partes del mundo y las naciones extranjeras fueron iluminadas por él. Con esto también se relaciona lo que sigue:

El Señor se levantará sobre ti ; porque aunque muestra que el favor de Dios será visible por señales y efectos manifiestos, sin embargo, no omite lo que es de mayor importancia, que los creyentes se sientan verdaderamente como su Padre, para esperar de él la salvación. . De ahí inferir que estamos abrumados por la oscuridad hasta que Dios brille sobre nosotros con el testimonio de adopción por gracia gratuita. Hablo de toda la humanidad; porque Isaías nos informa que esta luz vivificante procede solo de Dios, para declarar que es un don especial de Dios.

En segundo lugar, debe observarse que solo la Iglesia, es decir, los elegidos de Dios, son partícipes de este resplandor. De ahí se sigue que no es un don común o natural, sino un don mediante el cual el Señor nos libera de un defecto ordinario de la naturaleza humana. Así también percibimos que no hay luz ni resplandor sino en la Iglesia; para el resto de hombres, aunque piensen que disfrutan de la luz y el brillo, están abrumados por las tinieblas, de las que no pueden ser librados de otra manera que no sea con la luz del Evangelio.

Y sobre ti se verá su gloria. Agrega la palabra "gloria" porque, después de habernos abrazado con su favor, el Señor sigue aumentando cada vez más sus actos de bondad hacia nosotros.

Versículo 3

3. *Y los gentiles caminarán.* Confirma lo que ya hemos dicho, que no hay otra luz de los hombres que cuando el Señor los ilumina con su palabra. De hecho, todos reconocen esto; pero no asignan un valor tan alto como deberían a este beneficio, y lo imaginan como algo ordinario, que naturalmente pertenece a todos los hombres. Pero muestra que esta gracia es sobrenatural y, por tanto, debería distinguirse de la naturaleza; lo cual se muestra claramente por la repetición de las palabras sobre ti, en el versículo anterior.

Primero, entonces, debemos creer que este beneficio proviene

solo de Dios; y en segundo lugar, que no todos son partícipes indiscriminadamente de ella, sino sólo los elegidos, sobre quienes el Señor brilla con un favor inmerecido, para sacarlos del rango ordinario de los hombres. Esto lo hace Cristo, a quien se llama "el sol de justicia", porque somos iluminados como por sus rayos. (Malaquías 4: 2) Además, el Profeta declara que los judíos extenderán este favor por todas partes; que también se insinúa en las palabras del pacto,

"En tu simiente serán benditas todas las naciones". (Génesis 22:18)

A tu resplandor. Si una nación hubiera disfrutado de la luz, no habría sido una ventaja para el resto; pero, en la medida en que la doctrina del Evangelio se ha difundido por todo el mundo, Judea ha ofrecido la luz a los gentiles antes ciegos, enpara señalar el camino. Al hacer que el brillo sea peculiar de una sola nación, muestra que de ninguna otra manera el mundo podría iluminarse, o llegar a participar de este beneficio, que buscando luz en esa palabra que procedía de los judíos y se escuchó en Jerusalén, donde se encendió la lámpara del Señor, y donde salió el sol de justicia, para que de él difundiera su luz a todos los confines de la tierra, como hemos visto anteriormente, "De Sion saldrá la ley". (Isaías 2: 3) Por tanto, no hay más luz que la doctrina de los profetas; de modo que los que se apartan de ella falsamente se jactan de andar en la luz.

Y reyes al resplandor de tu amanecer. Alude al amanecer; porque así como el lucero de la mañana comienza el día en una sola cuarta parte del cielo, e inmediatamente el sol ilumina al mundo entero, así el amanecer fue el primero en Judea, de donde surgió la luz y luego se difundió por todo el mundo; porque no hay rincón de la tierra que el Señor no haya iluminado con esta luz. Menciona a los “reyes” para que no se imaginen que nadie más que la gente común llegaría a esta luz, salvo los príncipes y los nobles, que en otros aspectos están muy encantados con su alto rango. Pero ahora confiere a la Iglesia el más alto honor, que brilla con tal brillo que atrae a naciones y príncipes. Lo llama "la luz" de la Iglesia; no es que tenga luz

de sí misma, sino que la toma prestada de Cristo, como la luna toma prestada del sol.

Versículo 4

4. *Levanta tus ojos alrededor*. Mediante una variedad de expresiones, confirma esa promesa de la restauración de la Iglesia que parecía del todo increíble. Tampoco fue fácil convencer a los judíos de esto, mientras el estado de sus asuntos era tan miserable yconfuso. En ese tiempo solo quedaba el reino de Judá, y disminuía cada día, hasta que quedó completamente arruinado; pero cuando el pueblo fue llevado al cautiverio en medio de esa espantosa dispersión y melancólica ruina, todo fue tan desesperado que pareció como si la Iglesia estuviera completamente arruinada. Por lo tanto, era apropiado confirmar esta doctrina con una variedad de expresiones, para que los corazones naturalmente propensos a la desconfianza ya no dudaran. Por esta razón, induce a los judíos a considerar el evento como si estuviera realmente cerca, aunque fue a una gran distancia; para que no vacilen más que si ya estuviera ante sus ojos.

Pide a los creyentes que levanten sus ojos en alto, es decir, por encima del pensamiento humano; porque, mientras los fijemos en la condición externa, no podremos obtener el fruto de estas promesas. Agrega, "en derredor", para que crean plenamente que las naciones vendrán, no sólo de una parte, sino de todas direcciones, para que se unan en un solo cuerpo. Y no solo promete un remedio y el fin de la dispersión que aún estaba por ocurrir, como se dice en otra parte, "Él reunirá a los dispersos de Israel" (Salmos 147: 2 ; Isaías 56: 8), sino que esto la reunión es más extensa; porque significa que habrá una revolución maravillosa en el mundo, de modo que los que antes eran extranjeros y estaban dispersos se unirán en un solo cuerpo. Finalmente, denota la extensión de la Iglesia hasta los límites más lejanos de la tierra. También hay un contraste implícito, mediante el cual señala la condición miserable y afligida en la que estaba el mundo, antes de que fuera reunido bajo la dirección de Cristo.

Tus hijos vendrán de lejos. Algunos piensan que por "hijos" se

entiende los que son más fuertes y más firmes en la fe, y por hijas, los más débiles. Pero no creo que el Profeta tuviera la intención de transmitir distinciones tan ingeniosas; (151) y, por lo tanto, considero que el significado simple es que tanto los hijos como las hijascorrerán juntos a la Iglesia; es decir, que la Iglesia tenga hijos e hijas, no sólo en casa sino en el exterior y en los lugares más distantes del mundo; que el útero de la Iglesia no se limitará a ningún rincón del mundo, sino que se extenderá tanto como haya espacio en todo el mundo.

Versículo 5

5. *Entonces verás.* Estas cosas parecen, a primera vista, algo incompatibles entre sí, que antes hablaba del hecho como presente y ahora lo predice como futuro. Pero antes habló de los ojos de la fe, que contemplan aquellas cosas que no caen bajo los sentidos de los hombres, y ahora habla del acontecimiento real; o, al menos, con el tiempo presente pretendía señalar la certeza; pero ahora, para que los creyentes puedan seguir ejerciendo paciencia, limita la misma declaración. Además, aunque las cosas que el Señor promete se ocultan, por un tiempo, a los ojos de los hombres, los creyentes las perciben por la fe; para que tengan una firme creencia y expectativa de su realización, por increíbles que puedan parecer a los demás.

Brillarás, o *te desbordarás.* Como el verbo נהר (*nahar*) significa tanto "brillar" como "desbordar", se puede traducir de cualquier manera. (152) Podemos referirnos a esa alegría de que la Iglesia se llena y desborda, cuando se ensancha de esta manera, o al adorno con que brilla y deslumbra. (153)

Temblarás. Ahora menciona "temblor" y lo relaciona con esplendor o alegría; y esto puede parecer incompatible con el significado asignado a la cláusula anterior. Pero no tengo ninguna duda de que pretendía, con esta palabra, expresar el asombro e incluso el asombro con que se apoderará de la Iglesia, cuandopercibir que ella ha obtenido este extraño e inesperado honor, y que ha sido elevada a tan alto rango de honor. Como si hubiera dicho: "La extensión del trabajo será tan grande que superará tus expectativas". No es, por

tanto, el “temblor” 'que produce algún peligro o algún acontecimiento melancólico, sino el que suele surgir en asuntos de gran trascendencia, que sobrepasan la capacidad de nuestro entendimiento, cuando nos sobreviene el asombro, y casi Piensa que soñamos, y este “temblor” concuerda muy bien con la alegría.

VERSÍCULO 6

6. *Una multitud de camellos te cubrirá*. El Profeta describe en sentido figurado la gloria de la Iglesia y adapta su discurso al tiempo y a las personas con las que tuvo que tratar. Debemos recordar lo que hemos dicho a menudo, que los profetas tuvieron en cuenta a las personas a quienes enseñaron y, por lo tanto, mencionaron transacciones habituales y ceremonias bien conocidas, para que, bajo su figura, pudieran describir el culto espiritual de Dios. Los judíos deben ser instruidos primero, y luego los gentiles, a quienes ha llegado la verdad de estas cosas; como si hubiera dicho que naciones lejanas vendrán, con sus riquezas, al poder de Dios; pues, cuando predice que la Iglesia se enriquecerá, no debe entenderse que se refiere a las personas de los hombres; pero, por la unidad de la Cabeza y los miembros, lo que es de Dios y de Cristo se transfiere a la Iglesia. Por tanto, neciamente los judíos, bajo el pretexto de esta profecía, devoran con su insaciable avaricia todas las riquezas de la tierra; y no menos absurdamente los papistas torturan estas palabras para respaldar sus lujos, riqueza y magnificencia.

Él menciona "camellos, incienso, oro y ovejas", porque tiene en los ojos lo que produce cada país, para mostrar que todos consagrarán a Dios todo lo que tengan en su poder, y se ofrecerán a sí mismos y todo lo que tengan en sacrificio. De ahí que se infiera que no podemos convertirnos verdaderamente al Señor sin ofrecerle todas nuestras facultades; porque estos son “sacrificios espirituales” (1 Pedro 2: 5) que él demanda, y que no se le pueden negar, si nuestro corazón está dedicado y consagrado a él con sinceridad. (Romanos 12: 1) Los impíos abusan de los dones de Dios para lujuria e intemperancia, y los corrompen, hasta donde está en su poder, con profanación indigna; pero los hombres buenos, usándolos con conciencia pura, los dedican

al Señor. Por tanto, nadie puede pertenecer a Dios sin dedicarle y dedicarle todo lo que tiene.

VERSÍCULO 7

7. *Cedar, Nebaiot.* En lo que se refiere a los países que el Profeta enumera aquí, es innecesario explicar en qué lugar se encuentra cada uno de ellos; pero debe observarse, de pasada, que menciona aquí aquellos países que se encuentran hacia el Este, y principalmente Arabia y lugares vecinos, que describe con los nombres de "Cedar" y "Nebaioth". Los papistas también han abusado de este pasaje, para probar que los reyes vinieron de Oriente para ofrecer regalos a Cristo; y, al hacerlo, se vuelven extremadamente ridículos, al ver que el Profeta habla de todos los rangos de hombres. Pero amontonan, sin juzgar, todos los pasajes de este tipo, en los que se menciona el "oro" o el "incienso", como si los profetas se refirieran a los dones que los magos ofrecían. (Mateo 2:11) Pero en este pasaje no hay oscuridad; porque significa que en todas partes los hombres invocarán a Dios, y todos los extranjeros se reunirán para adorarlo.

Subirán al beneplácito de mi altar. Otros traducen las palabras: "Subirán con mucho gusto en mialtar ", y pensar (no del todo sin razón, en mi opinión) que es una figura retórica mediante la cual las palabras intercambian sus casos entre sí, y eso. el Profeta quiere decir que aquellos sacrificios que serán ofrecidos por los gentiles serán aceptados por Dios. Otros interpretan רצון (*ratzon*) como si fuera un adjetivo, lo que no concuerda con el uso correcto del idioma; porque רצון (*ratzon*) significa benevolencia o favor. Por eso considero preferible la traducción que he dado; es decir, que "los sacrificios ascenderán al beneplácito del altar"; y el significado puede expresarse de esta manera: "Subirán para apaciguar a Dios; porque es para este propósito que se ha designado un altar y se ofrecen sacrificios, para que Dios sea reconciliado y favorable a los hombres; y Dios también, según su promesa, acepta los sacrificios que se han ofrecido sobre su altar; porque en ese momento el "altar" era el camino para obtener el favor de Dios.

Aquí el Profeta expresa claramente tres cosas. Primero, cuando dice que "los sacrificios ascienden", alude a la antigua ceremonia, que antes observaban en los sacrificios; porque levantaron las bestias muertas; con lo cual querían decir que todos los hombres deben elevar su corazón en alto, para que no mantengan sus ojos fijos en la tierra o solo miren el sacrificio que se ofreció. En segundo lugar, el Profeta dice que esos sacrificios son aceptables para Dios, para que puedan distinguirse de las ofrendas profanas de los gentiles, que no estaban acompañadas de fe. En tercer lugar, dice: "Sobre el altar", que es el único que puede "santificar las ofrendas" (Mateo 23:19 ;) porque todo lo que se ofrecía en cualquier otro lugar era impío y detestable. Además, esta figura debería conducirnos a la verdad; porque Cristo es el altar de Dios, y en él debemos ofrecer, si deseamos que Dios acepte nuestros sacrificios.

Y glorificaré la casa de mi gloria. Bajo la glorificacióndel templo declara la verdadera restauración del pueblo; porque la parte principal de su felicidad era que el templo estuviera en pie, en el cual los hombres clamaban a Dios de manera correcta; y debemos comenzar con esto, que Dios reina entre nosotros, por lo que somos verdaderamente felices. Por esta razón, cuando el Señor declara que la Iglesia será restaurada, menciona el templo, cuya gloria restaurará; como si hubiera dicho: "Mi casa ahora está expuesta a la burla de los gentiles, pero al final le devolveré esa gloria de la que ahora ha sido privada". Es evidente por Zacarías, Hageo y Malaquías que esto no se completó inmediatamente después del regreso del pueblo. No debemos imaginar que su verdadera dignidad consistiera en ese espléndido edificio por el cual Herodes se esforzó astutamente para ganarse el favor; y por lo tanto, la dignidad u honor, que se menciona aquí, no se manifestó hasta que Dios abrió la puerta del cielo a Jerusalén, y luego llamó abiertamente a todos los gentiles a la esperanza de la salvación eterna.

Versículo 8

8. *¿Quiénes son esos?* Como el Profeta no puede contentarse con describir este don de Dios, estalla en admiración y exclama: "¿Quiénes

son esos?". Esto es mucho más contundente que si simplemente hubiera dicho que una multitud inconcebible estaba volando, e incluso hubiera hecho uso de las mismas metáforas. Tenía la intención, por tanto, de describir cuán espléndida sería esta multiplicación, cuando no pudiera encontrar palabras suficientes para expresarla.

Que vuelan como una nube. (154) Generalmente se piensa que esto denota a los Apóstoles, quienes, con increíble rapidez, se abrieron paso hasta los confines más lejanos del mundo; y hay cierta plausibilidad en esa interpretación. (Marcos 16:15) Pero el Profeta habla de una asamblea universal de la Iglesia; para de cada los hombres del cuartel correrán hacia él con prontitud y alegría.

Y como palomas a sus ventanas (155) La metáfora de las "palomas" que emplea es muy apropiada para este tema; porque, cuando se dispersan por los campos, no parecen diferir en absoluto de las aves salvajes; y, sin embargo, están domesticados y tienen su palomar, al que se dirigen y en el que construyen sus nidos. Así los creyentes, iluminados por la fe, comienzan a percibir su asamblea, a la que huyen de espantosa dispersión. Cuán necesaria fue esta advertencia, será fácilmente percibida por todos los que tomen en cuenta su condición miserable y alarmante en ese momento; porque, si los profetas, después de haber instruido cuidadosamente a los judíos durante muchos años, pudieron obtener muy poco o casi ningún éxito, ¿qué se podía esperar de los gentiles, que estaban completamente alejados de Dios? ¿No fue παράδοξον más allá de toda expectativa razonable, que los gentiles algún día entrarían en la Iglesia? Sin embargo, el Profeta no habla de manera extravagante, sino que está tan asombrado que nos lleva a admirarlo de la misma manera.

VERSÍCULO 9

9. *Seguramente las islas me esperarán.* Después de haber empleado todos los elogios que pudo encontrar para ensalzar ese maravilloso beneficio de la restauración, Isaías presenta a Dios mismo hablando, para que el discurso tenga mayor peso. Algunos suponen que esta "espera" denota deseo; como si hubiera dicho que esto se hace, porque

las naciones más allá de los mares, por así decirlo, tendrán hambre de él; porque se sentirán privados de vida y de salvación. Otros lo ven simplemente como una señal de esperanza. Pero a veces también significa "observar", en cuyo sentido David lo emplea. "Los malvados esperan mi alma"; es decir, "ponen trampas para mi vida". (Salmos 56: 6.) En ese sentido puede entenderse en este pasaje. "Ellos esperarán"es decir, observarán mi voluntad; como los sirvientes están acostumbrados a cumplir la voluntad de sus amos. No se sorprenda, por tanto, de que tantos fluyan hacia la Iglesia; porque “las islas”, que en la actualidad a veces me desprecian y a veces luchan contra mí, estarán tan atentas a mí como para ejecutar cualquier cosa que yo mande. Y, de hecho, del resto del versículo es manifiesto que ahora habla de ese tipo de obediencia.

Y las naves de Tarsis. Si se cree preferible, la partícula כ (*caph* ,) *como,* puede ser aquí suministrada de esta manera: “A medida que las naves de Tarsis anteriormente negociados con Judea, y trajo lo que era necesario para la construcción del templo y para el uso de los hombres, de modo que reanudarán su tráfico y la navegación que se había interrumpido los devolverá a su rumbo anterior. Por "Tarsis", es decir, Cilicia, quiere decir, συνεκδοχικῶς por una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, todas las relaciones navales y todo el tráfico que llevaban a cabo con naciones extranjeras. También se puede suponer que simplemente significa: "Los barcos de Tarsis, que ahora desprecian con orgullo a mi Iglesia, serán sometidos a mi autoridad y le traerán hijos de países lejanos".

Su plata y su oro con ellos. De nuevo repite lo que había dicho anteriormente, que los gentiles obedecerán a Dios de tal manera que se ofrezcan a sí mismos y a todo lo que tienen. Los médicos papistas, como señalé un poco antes, muestran un descaro consumado al abusar de estas pruebas para defender esa exhibición tiránica y teatral (156) con la que el anticristo romano y sus asistentes desean alcanzar fama y distinción. Abundantes de lujo, adornándose con oro y joyas, y ciertamente con el atuendo de una ramera, no se avergüenzan de representar al Espíritu Santo como el autor de esta maldad; de modo que, siempre que se mencionan el oro y la plata en las Escrituras, lo

aplican a su lujo. En.En este sentido, ciertamente son muy parecidos a los judíos, que se regocijan en éxtasis ante la mención del oro y la plata, y esperan revolcarse en ellos cuando venga el Mesías. Así, los papistas no piensan en otra cosa que en el oro y la plata, y sus entendimientos están tan deslumbrados por esa exhibición vacía que no pueden elevarlos al cielo. Pero tal estupidez no necesita una refutación prolongada.

Al nombre de Jehová tu Dios. El significado general es que Dios tiene la intención de elevar a su Iglesia al más alto honor y adornarla con los ornamentos necesarios. Y para que los creyentes no tengan la mente perturbada por ninguna duda de tan ilustre promesa, ni atribuyan nada a sus propios méritos, Dios mismo promete que él será el autor de este evento, *porque él te glorificará* . Además, el Profeta declara que las riquezas de los gentiles, que él parecía representar, un poco antes, como presa de la Iglesia o premio de la victoria, será una ofrenda sagrada a Dios; y así declara más claramente lo que he dicho, que no hay nada que debamos desear más fervientemente que el mundo entero se doblegue ante la autoridad de Dios.

La referencia es a ese amor por la exhibición que siempre ha prevalecido en los países asiáticos. *Ed* .

VERSÍCULO 10

10. *Y los hijos del extranjero edificarán tus muros*. Continúa con el mismo tema. Como dijo anteriormente, los extranjeros se someterán a su autoridad para construir el templo; por eso ahora dice que "los hijos del extranjero" entregarán su trabajo en la construcción de los muros. Varias son las comparaciones con las que promete la restauración de la Iglesia. Es costumbre en las Escrituras, cuando se habla de la Iglesia, exhibir unas veces el templo y otras Jerusalén. Promete que extranjeros y extraños ayudarán enlevantar este edificio, para que los judíos no se aterroricen por su pobreza o su reducido número y, en consecuencia, se desanimen; porque podrían sentirse tentados a desconfiar durante el cautiverio, de modo que, aunque esperaban regresar a su país de origen, aún podrían pensar que no podrían

lograrlo.

Ahora, Ciro lo logró, cuando les suministró una gran cantidad de oro y plata. Pero en él estas cosas estaban simplemente oscurecidas. Fueron realmente cumplidos en Cristo, a cuyo reinado deben relacionarse enteramente; porque, primero, Cristo empleó a unos pocos apóstoles (Mateo 10: 1) que no podrían ser suficientes para una obra tan grande; pero después levantó a extraños, de entre los cuales eligió pastores, y quiso que sus príncipes extranjeros fueran padres de enfermería de la Iglesia.

Con agravada maldad los papistas pervierten y corrompen este pasaje, torturándolo para defender la tiranía del Papa, a quien desean poseer el poder supremo sobre reyes y príncipes. Hablan falsedad descarada cuando dicen que es el suplente de Cristo; porque el "reino" de Cristo no es de este mundo. (Juan 18:36) El Papa gobierna bárbara y tiránica, y reclama el poder de cambiar y disponer de reinos. Pero los reyes se someten a Cristo de tal manera que no dejan de ser reyes, sino que ejercen todo su poder para preservar la adoración de Dios y administrar un gobierno justo.

Por eso vemos cuánto se oponen al reino de Cristo aquellas personas que quieren arrebatar la autoridad y el poder a los reyes para que ellos mismos puedan poseerlo. De ahí que también puedan ser refutados los anabautistas, que trastocan el orden político hasta el punto de imaginar que los reyes no pueden ser cristianos de otra manera que renunciando a su propia autoridad, ya que incluso en el rango real Dios muestra que desea ocupar el lugar más alto.

Porque en mi ira te herí. Para que nadie objete que hubiera sido más fácil preservar ilesa a la Iglesia que resucitarla del infierno, Dios anticipa la objeción y muestra que los judíos fueron justamente afligidos de esta manera, porque él había sido extremadamente provocado por sus ofensas; pero les da una buena base de esperanza, porque no elige exigir el castigo que merecían, sino que quedará satisfecho, siempre que un castigo temporal los humille.

En mi bondad he tenido compasión de ti. Les recuerda a los

judíos cuál es la causa de este cambio, para que no lo juzguen según su propia aprehensión. Cuando los reinos cambian y, con frecuencia, surgen y caen, los hombres piensan que estos eventos ocurren por casualidad y que es la suerte común del mundo. Los judíos podrían pensar lo mismo cuando, como consecuencia del derrocamiento del reino de los babilonios, se les devolvió la libertad. Por eso el Señor testifica que todas estas cosas están gobernadas por su providencia; es decir, para que no cierren los ojos como hacen los paganos. Es como si hubiera dicho: "Si preguntas por qué has soportado tantas aflicciones, la razón es que me enojé contigo y castigé tus transgresiones. Pero si preguntas la causa de tu liberación, mi bondad inmerecida, y no tu dignidad, o un hecho accidental, fue la causa ". En consecuencia, las calamidades no ocurren por casualidad, ni Dios se enoja sin causa; y no está tan enojado que no deje lugar a su compasión. (Habacuc 3: 2)

Versículo 11

11. *Y tus puertas estarán abiertas de continuo.* La exposición ordinariade este verso es incorrecto. Generalmente se supone que el Profeta significa que la Iglesia estará perfectamente segura bajo la protección y tutela del Señor; porque "puertas abiertas" indican que el peligro está lejos. Pero creo que el Profeta mismo lo explica; a saber, que se abrirán las puertas, para que se traigan riquezas a la ciudad de todas partes. Y como las cargas generalmente se llevan durante el día, "el día", dice, "no será suficiente, tan vasta será la multitud de aquellos que traen en él tesoros preciosos, y por lo tanto el transporte será tan constante que será necesario mantener las puertas abiertas día y noche ". (157)

Cuando dice que *las riquezas de los gentiles* pertenecerán a la Iglesia, no veamos esto como refiriéndose al lujo carnal, sino a la obediencia, que el mundo entero rendirá a Dios en la Iglesia; porque dice que lo que se ofrece a Dios pertenece a la Iglesia, porque aquí Dios no tiene nada separado de ella.

Para que sus reyes sean guiados. Prefiero retener la forma participial que emplea el Profeta, en lugar de seguir a quienes la

transforman en verbo. Tales comentaristas corrompen el significado del Profeta, quien expresamente agregó esto, porque es tan grande la altivez de los reyes que apenas pueden soportar ser guiados, pero. más bien, confiando en su poder, dé libertad a sus inclinaciones, y no sólo se deje llevar para ser el deporte de sus pasiones, sino que, como torrentes violentos, arrastre a otros consigo. Demuestra, por tanto, que estos reyes, aunque naturalmente altivos e ingobernables, se someterán a la autoridad de Dios y de la Iglesia.

VERSÍCULO 12

12. *Por la nación y el reino.* El Profeta se detiene en gran medida enconfirmando los corazones de los creyentes, para que no duden de que la restauración será tal como él ha descrito. Esos eventos fueron en conjunto increíbles; y nosotros mismos, aunque hemos obtenido abundante confirmación de ellos a partir del evento actual, (porque han sido manifestados a los ojos de todos), sin embargo, a menos que seamos guiados por el Espíritu del Señor, difícilmente podríamos concebirlos en nuestra mente. Por lo tanto, muestra que no hay razón por la cual los judíos deban dudar en cuanto a la restauración del templo, porque los gentiles los ayudarán con todo su poder. Pero aquí Isaías mira algo más alto que la construcción del templo visible; porque quiere hablar de esa obediencia que los reyes y nobles y el pueblo dan a la Iglesia cuando promueven, en la medida de sus posibilidades, la pura doctrina.

Perecerá. Va aún más lejos y confirma aún más su declaración al declarar que "los reinos y las naciones que no sirvan a la Iglesia serán destruidos". Y si se pronunció un castigo tan terrible contra los que no ayudaron a la Iglesia, ¿qué diremos de los tiranos que se abalanzan sobre ella con furioso ataque y trabajan con todas sus fuerzas para destruirla? Si los hombres descuidados y negligentes no quedan impunes, ¿no aguarda una terrible venganza a los impíos, que perturban y trastornan la obra del Señor?

Las naciones, digo, serán completamente destruidas. Lo que había dicho en singular lo repite inmediatamente en plural, para

mostrar que incluso el mundo entero, si está envuelto en la misma culpa, también perecerá; porque su multitud no podrá evitar que perezcan todos los que están alejados de Dios, y los impíos no tendrán excusa para ponerse obstáculos en el camino de los demás, o para animarse unos a otros a la impiedad y la maldad. Se dice que los reyes y las naciones, como ya hemos visto, "sirven a la Iglesia"; no que ejerce dominio sobre ellos, sino porque Dios le ha encomendado el cetro de su palabra con la que gobierna.

VERSÍCULO 13

13. *La gloria del Líbano.* Isaías emplea nuevamente la metáfora que usó anteriormente, cuando comparó la Iglesia de Dios con un edificio o una ciudad. Enumera las cosas que eran necesarias para la construcción, tales como "el abeto, el pino y el boj", que crecía en el Líbano, un bosque que abunda, como sabemos, en árboles excelentes.

Por la belleza del lugar de mi santidad. Quiere decir que todo lo que es excelente y hermoso en el Líbano se llevará a la Iglesia. Pero hay que creer que estas figuras contienen una referencia emblemática al culto espiritual de Dios; porque el Señor adorna su Iglesia con el título de un santuario, porque habita en medio de ella. Sin embargo, siempre alude al templo, para acomodarse al tiempo y a la costumbre ordinaria. Así nos muestra el modelo del templo que estaba en Jerusalén, para que bajo su imagen contemplemos el " templo espiritual " (Efesios 2:21), del cual somos las "piedras vivas" y la sustancia viva. . (1 Pedro 2: 5)

Porque glorificaré el lugar de mis pies. Por "el lugar de sus pies", él quiere decir que él habita en el templo de tal manera que su majestad no está confinada dentro de él, (porque él no está limitado a un lugar tan estrecho;) y por lo tanto sus pies solamente, lo que Puede llamarse la parte más pequeña, si está ahí, para que podamos ascender al cielo y no fijar toda nuestra atención en esos signos externos por los que somos instruidos según nuestra capacidad. Así también en el Salmo,

"Adora el estrado de sus pies, porque es santo". (Salmos 99: 5)

Y otra vez,

"Adoraremos en el lugar donde estuvieron sus pies". (Salmos 132: 7)

No es que la esencia de Dios esté dividida en partes arriba y abajo, (158) sino porque de ese modo eleva a sus siervos, por así decirlo, de los pies a la cabeza.

VERSÍCULO 14

14. *Y vendrán los hijos de tus afligidos*. Continúa con el mismo tema, porque muestra cuán espléndida será esta obra de redención; es decir, que "vendrán" los que perseguían o despreciaban a la Iglesia, para postrarse humildemente ante ella y someterse a ella de todo corazón. Por "los hijos de los que la afligen", se refiere a los perseguidores y enemigos que la oprimían. De hecho, esto se cumplió en parte cuando los judíos regresaron a su país natal; pero ese regreso no fue más que una sombra oscura de la liberación que hemos obtenido por medio de Cristo. Estas cosas se cumplieron en realidad bajo el reinado de Cristo, pero de modo que se puede esperar su pleno cumplimiento ; su segunda venida, como ya hemos dicho en otro pasaje.

Alguien preguntará: "¿No es este honor, del que habla el Profeta, excesivo y mayor de lo que debería darse a la Iglesia? porque inclinarnos y postrarnos son muestras de honor que ningún ser humano debería recibir ". Respondo, este honor se rinde, no a los miembros, sino al Director; es decir, a Cristo, que es adorado en la Iglesia; y este culto lo rinden los que antes lo odiaban y lo perseguían. Ahora decimos que Cristo es adorado en la Iglesia, no como lo hacen los papistas, quienes piensan que el honor que otorgan a ese ídolo romano se le rinde a Cristo. (159)Aquellos por cuya causa se dicen estas cosas rechazan y desprecian la doctrina; porque Cristo es honrado por los que obedecen su doctrina. Y esto es lo que el Profeta quiere decir, que los que antes estaban alejados de él se someterán de corazón para obedecer a Cristo; porque si Cristo; tiene alguna majestad, brilla en la doctrina que administra por medio de los hombres.

Te llamarán Ciudad de Jehová. La Iglesia había sido antiguamente adornada con ese título; pero casi fue destruido cuando la ciudad fue destruida, el templo derribado y el pueblo llevado al cautiverio. Jerusalén ya no existía y no se veía en ella nada más que una espantosa desolación; y por lo tanto quiere decir que será restaurada de tal manera que todos reconocerán que es la ciudad de Dios.

La Sión del Santo de Israel. Luego habla del templo, para que todos sepan que este alto rango se atribuye a Jerusalén debido al templo; es decir, debido al culto a Dios que el Señor estableció allí.

VERSÍCULO 15

15. *En lugar de* (160) *haber sido abandonado y odiado.* El Profeta tiene en sus ojos ese período intermedio que ya estaba cerca; porque, poco después de su muerte, el pueblo fue privado de su herencia y llevado al cautiverio, de modo que todos pensaron que no quedaba ninguna esperanza de su seguridad. Para que este pensamiento no venga a la mente de los creyentes, por lo que podrían verse reducidos a la desesperación, "Estamos deshechos, no puede haber remedio para asuntos tan desesperados, y no debemos esperar una mejor condición", muestra que esas terribles calamidades no pueden evitar que Dios las restaure; porque, aunque por un tiempo, cuando el Señor los reprendió, parecieron ser abandonados, sin embargo, fue fácil para él elevarlos nuevamente a la prosperidad y a una mejor condición que antes.

Si alguien objeta que este esplendor de la Iglesia no duró mucho, la respuesta es breve. Aunque el pueblo fue afligido de diversas formas después de su regreso, y aunque la Iglesia cristiana no conservó por mucho tiempo su gloria, se cumplieron las cosas que predijo el Profeta; porque bajo la cruz resplandece la gloria de Cristo, de modo que permanece el nombre de Dios, y hay un pueblo que lo invoca por fe. También debe observarse, que como consecuencia de nuestra ingratitud, no obtenemos el fruto de esas promesas; porque interrumpimos el curso de las obras de Dios y nos privamos del fruto de ellas con nuestra malicia. Además, debemos recordar siempre lo

que he dicho tantas veces, que el Profeta no habla de unos pocos años o de un período corto, sino que abarca todo el curso de la redención, desde el final del cautiverio hasta la predicación del Evangelio y, finalmente, hasta el final del reinado de Cristo.

VERSÍCULO 16

16. *Y mamarás la leche de los gentiles.* Habla de la extensión de la Iglesia que antes había mencionado; pero era de gran importancia que las mismas cosas se repitieran con frecuencia, porque parecía increíble que la Iglesia, que había sido reducida a calamidades tan grandes y tan numerosas, fuera restaurada y difundida por todo el mundo. Su condición era desesperada; pero al final, de ese esbelto remanente que había sido, por así decirlo, arrebatado de la quema, para gran asombro de todos, fue restaurada, y su semilla se esparció por todas partes del mundo. Y, por lo tanto, es como si hubiera dicho: "Aunque estás confinado dentro de límites estrechos, y tú No has tenido trato con los gentiles, pero obtendrás de ellos fruto muy abundante. "

El pecho de los reyes mamarás. (161) Por "leche" y "pechos" no se refiere más que al servicio y la obediencia, que los gentiles prestarán a la Iglesia para sustentar a su descendencia; porque, habiendo dicho anteriormente que en un solo nacimiento ella daría a luz innumerables hijos, ahora les da leche para alimentarse hasta que crezcan. Y habla expresamente de “reyes”, porque era más difícil de creer. También aquí, de pasada, se recuerda a los "reyes" su deber; y si desean desempeñarlo de manera adecuada, deben ser servidores de la Iglesia; de lo contrario, el Señor les pedirá cuentas. Vemos también lo que dice David de ellos:

“Y ahora, oh reyes, sed sabios; y vosotros, jueces de la tierra, sed instruidos. Sirvan a Jehová con temor y regocíjense con temblor ”. (Salmos 2:10)

Pero debemos observar cuidadosamente de qué manera la Iglesia chupa “la leche” y “los pechos” de los gentiles; porque ella no tiene la libertad de agotar las riquezas del mundo entero, sino de preservar su propia condición sana y salva. ¿Qué es más incompatible

con la naturaleza de una Iglesia que ser un abismo insaciable y atraer la riqueza de todos hacia ella? Esas cosas, por lo tanto, deben relacionarse con su condición espiritual, para que Dios sea puramente adorado en ella, para que el ministerio de la palabra prospere y florezca, y para que se mantenga cierta disciplina, que servirá de freno para refrenar a todos. Sin embargo, que los creyentes recuerden que (Hechos 20:35) “más bienaventurado es dar que recibir”, y que deben soportar la pobreza con tanta paciencia como para enriquecer a otros abundantemente con beneficios espirituales.

Y sabrás que yo Jehová soy tu Redentor. Finalmente añade que se manifestará lo que había estado oculto por un tiempo, que los judíos no fueron elegidos en vano, porque sabrán por experiencia indudable que Dios cuida de su salvación. Cabe preguntarse: ¿No sabían esto incluso antes de ser llevados cautivos? Respondo que el cautiverio fue como la densa oscuridad con la que también el Profeta lo comparó al comienzo de este capítulo. Por lo tanto, como durante esa dura tiranía no pudieron contemplar la majestad y el poder de Dios, el Señor los condujo a la jornada de puertas abiertas, no porque la fe cede en medio de las aflicciones, sino que el sentimiento de fe es diferente al de la experiencia. Cuando parecemos estar arruinados, la fe se eleva por encima de la condición actual y de la densa oscuridad en la que estamos envueltos; y si Dios nos restaura perfectamente, entonces lo vemos, no por los ojos de la fe, sino por la experiencia real. Y este es el claro conocimiento del que habla; como si hubiera dicho: "Cuando haya actuado con tanta bondad hacia ti, entonces sabrás que soy tu Redentor".

El valiente de Jacob. Reclama expresamente el título de "el valiente de Jacob", porque a menudo había demostrado que lo era; y no sólo Jacob había experimentado de diversas formas el poder de Dios, sino que la posteridad de Jacob también había sabido que en el poder de Dios había abundante protección. Por tanto, se llama a sí mismo el "valiente", para que sepan que Dios será a partir de ahora para ellos lo que antes fue para sus padres.

Versículo 17

17. Para el bronce traeré oro. Alude a la construcción del templo antiguo y lo compara con el templo celestial y espiritual; como si hubiera dicho: "Cuando seas llevado al cautiverio, deplorarás la ruina del templo, pero haré que construyas unomucho más excelente ". Así, "por bronce traeré oro, por hierro plata, por madera bronce, por piedras hierro"; es decir, todo estará lleno de magnificencia y esplendor en ese templo que vendrá en lugar del primero.

Sabemos que esta predicción nunca se cumplió con la restauración externa del pueblo, o durante el comienzo de la misma, e incluso que el templo que se erigió después era muy inferior al anterior. De ello se deduce, por tanto, que el Profeta, a quien se manifestó una redención total en espíritu, no sólo relata lo que sucederá inmediatamente después del regreso del pueblo, sino discursos sobre la excelencia del templo espiritual; es decir, de la Iglesia de Cristo. Por lo tanto, debemos descender en sucesión ininterrumpida a Cristo, si deseamos comprender esta profecía. En su reinado estas cosas se cumplieron en abundancia, y la gloria del antiguo templo fue grandemente superada; porque el Señor derramó los dones del Espíritu Santo, que son más excelentes que el oro, la plata y las joyas. Por lo tanto, podemos ver el templo ahora construido con piedras preciosas, como se dijo anteriormente. (Isaías 54:11)

Haré la paz a tu magistratura. (162) En lugar de "magistratura", algunos traducen la palabra "tributo". No tengo ninguna duda de que el Profeta tenía la intención de comparar indirectamente la miserable servidumbre del pueblo bajo el cual iban a ser mantenidos, con ese rango preeminentemente alto que obtuvieron después. Con "paz" y "justicia" contrasta a los "magistrados" que ejercían un gobierno injusto, mientras eran acosados por la avaricia y crueldad de los babilonios.

Y justicia de tus exactores. Ahora muestra que cuando sus "exactores" hayan sido exterminados, no habrá "magistratura" sino la de "paz" y "justicia". "Ellos quiénestendrá poder sobre ti y guardará justicia y paz ". Esto se logró más plenamente cuando, por medio de Cristo, fuimos liberados de la tiranía del diablo; porque por el

Evangelio estableció un reino de justicia que aún no ha completado; pero debemos esperar su última venida para tener nuestros ojos ansiosos fijos en ella, y, mientras tanto, debemos hacerlo; esté satisfecho con esas primicias.

VERSÍCULO 18

18. La *opresión ya no se escuchará en tu tierra*. Aquí afirma más claramente lo que ya hemos dicho, a saber, que, mientras el Profeta habla sobre la condición próspera de la Iglesia, contrasta indirectamente las miserias y calamidades por las que habían sido afligidos de diversas maneras. Por tanto, promete que nunca más serán sometidos a tales aflicciones. Sin embargo, después les sobrevinieron varias aflicciones. Esto es indudablemente cierto; pero el pueblo nunca fue esparcido de tal manera que no quedara alguna forma de Iglesia, y así gozar de paz y sentirse protegido y guardado por la mano de Dios. Estas palabras no contenían una promesa de exención de toda molestia y angustia; pero en comparación, ofrecieron este consuelo para los males futuros, que Dios perdona a su Iglesia y, en consecuencia, la Iglesia estará a salvo bajo su protección; y durante el curso mismo de la liberación se exhibió una prueba sorprendente de esta paz, que el Profeta ensalza. Por último, debemos recordar siempre lo que tantas veces hemos dicho, que; es sólo en parte que experimentamos todas estas cosas; porque el reino de Cristo aún no se ha completado.

Y tus puertas alabanza. Él alude, como ya hemos dicho a menudo, a la construcción del templo o de la ciudad, y muestra que la Iglesia estará segura, no por medio de muros, torres o recintos, sinoque, aunque no hay defensas terrenales, habrá abundancia de seguridad y gozo pacífico solo en Dios. Ahora conecta la seguridad de la Iglesia con la "paz" o la "alegría", porque ella se regocija de estar sana y salva, mientras que antes yacía en silencio en la aflicción y la desesperación.

VERSÍCULO 19

19. y 20. *Y ya no tendrás sol por luz de los días*. Enseña que la

prosperidad de la Iglesia no será temporal, sino permanente; porque lo distingue de la condición ordinaria de los hombres, entre los cuales no hay nada firme ni permanente; porque no hay nada bajo el sol, por bien regulado que esté, que no esté sujeto a varios cambios. Pero no debemos juzgar a la Iglesia por los peligros de la vida presente; porque ella está preservada en medio de las olas; como si hubiera dicho: "No juzgues por tu seguridad por la apariencia actual de las cosas, sino que sepas que está guardada en Dios. Dios será tu sol, de modo que no tengas necesidad de pedir prestada la luz del sol o de la luna. No temáis, por tanto, ningún cambio o revolución de las cosas; porque tendrás una luz perpetua e inmutable ".

Con estas palabras el Profeta no quiere decir que los hijos de Dios serán privados de las ventajas ordinarias de la vida; porque, puesto que el Señor los concede indiscriminadamente a todos los hombres, ciertamente los ha designado también para sus hijos, por cuya causa, en verdad, Dios creó todas las cosas, puesto que ejerce un especial cuidado sobre ellas. Pero el Profeta quiso expresar una bendición aún mayor, de la que solo disfrutan los hijos de Dios, a saber, la Luz celestial, que los hombres impíos odian y, por lo tanto, no pueden recibir; porque, aunque disfrutan del sol y otras bendiciones, su felicidad no puede ser firme y duradera; porque, al carecer de gusto, no les gusta que lo cual fue de la mayor importancia, que tengan a Dios por Padre.

Así distingue la condición de la Iglesia y de los creyentes de la suerte ordinaria de los hombres, para que no podamos juzgarla por la revolución y el cambio de los acontecimientos, y luego para que sepamos que, en medio de la más densa oscuridad, la paternal bondad de Dios brilla sobre los creyentes para animarlos. Y, en efecto, aunque todos los elementos o dejan de cumplir con su deber, o nos amenazan con un aspecto melancólico, debería bastar con que Dios se reconcilie con nosotros. Por una figura retórica, en la que una parte se toma por el todo, incluye, bajo los términos "Sol" y "Luna", la condición total del hombre, que está en continuo cambio.

Versículo 21

21. *Tu pueblo también es todo justo*. Aquí muestra cuál es el verdadero establecimiento de la Iglesia; es decir, cuando sea purificada de los impíos, y nadie más que los justos tenga un lugar en ella. Sin embargo, sabemos que, en la Iglesia, los hipócritas siempre se han mezclado con los verdaderos hijos de Dios. Hemos dicho que esta es una descripción de todo el reinado de Cristo, no como será en cualquier momento, sino en su perfección. Cristo comenzó a hacer esto en su venida, cuando purificó la Iglesia. Por eso también llama a la Iglesia "un cedazo" (Mateo 3:12) porque por medio de él se separa la paja del trigo; pero él continúa purificándolo día a día, y continuará hasta el día de la cosecha. Sin embargo, debe haber mucha basura mezclada con el trigo, que al final será retirado ese día. Además, hay un contraste implícito entre este pueblo y esa multitud irreligiosa e impía que, por su contaminación, había contaminado el santuario de Dios. El uso del número plural parece denotar una asamblea de naciones, cuando dice que todos los pueblos serán justo.

Heredarán la tierra para siempre. No tengo ninguna duda de que, en estas palabras, el Profeta tenía el ojo puesto en Judea e indirectamente contrastó el tiempo de la restauración con el tiempo del cautiverio que estaba inmediatamente próximo; como si hubiera dicho: "Aunque expulse a mi pueblo de su heredad, después de setenta años los restauraré para que la posean para siempre". Además, debe observarse que, cuando limita a los "justos" la promesa que se relaciona con el pueblo de Sión, se implica una especie de corrección, para excluir a los hipócritas, que falsa e injustificadamente suelen apropiarse de ellos mismos lo que se dice acerca de los verdaderos hijos de Dios.

Este sentimiento, por tanto, concuerda con estas palabras: "¡Cuán bueno es Dios para con Israel, con los que son de corazón recto!" en el que el salmista afirma que el nombre de "Israel", que todos sin excepción tenían en la boca, no pertenece a nadie más que a los adoradores sinceros de Dios. (Salmos 73: 1.) Tal es el significado, en este pasaje, de la frase "Tu pueblo", es decir, la porción restante que habrá sido purificada de su contaminación. Esto no se cumplió, en todos los aspectos, en los judíos; pero se hizo un principio con ellos,

cuando fueron restaurados a su país natal, para que, por su albedrío, la posesión de toda la tierra después les fuera dada a ellos, es decir, a los hijos de Dios. Porque como antes habló de la restauración del templo, que no se completó en Jerusalén, sino que debe extenderse por todo el mundo, así la posesión de esta tierra no debe limitarse a Judea, ya que es más extensa, y todos los hombres son llamados a ella, para que por la fe sean hijos de Abraham, y así lleguen a ser herederos de ella. (Gálatas 4:28)

Por lo tanto, debemos observar cuidadosamente esos modos de expresión que son habituales entre los profetas, para que entendamos su significado y no rompamos oraciones, ni las torturamos con significados diferentes a los previstos. Extremadamente antinatural e inconsistente con el estilo de los profetas es la interpretación de aquellos que explican que "la tierra" significa el cielo y la vida bendita; porque la tierra de Canaán fue dada a los hijos de Dios con la intención de que, estando separados del mundo entero y habiendo llegado a ser herencia de Dios, pudieran adorarlo allí de la manera correcta; y consecuentemente, habitar la tierra por derecho de herencia no significa otra cosa que permanecer en la familia de Dios.

La rama de su plantación. Cuando Dios declara que una nueva "rama", que brotará, será obra de sus manos, esto tiende a confirmar la esperanza; (163) porque era imposible, para la visión humana, que la Iglesia resurgiera, que todos percibían muerta, especialmente mientras la raíz estaba oculta. Así, para que brote, dice que Dios será como un labrador, que planta de nuevo lo que fue arrancado y se secó. En una palabra, declara que será una obra maravillosa de Dios, y no de los hombres, que la Iglesia sea rescatada de un cautiverio miserable y duro; porque ella será levantada como de entre los muertos. Y de hecho, todo lo que se relaciona con la vida celestial no fue producido en nosotros por la naturaleza ni obtenido por nuestra propia fuerza, sino que fluye y procede solo de Dios. Lo que aquí se dice universalmente sobre el cuerpo entero, cada persona debería aplicarlo a sí mismo en particular; porque somos la "plantación" de Dios antes de la creación del mundo (Efesios 1: 4) y después fuimos injertados en Cristo y llamados para que tuviéramos el testimonio de nuestra

elección y plantación. Los hombres malvados no son la plantación de Dios; y por eso Cristo declara que "los que no plantó su Padre celestial, serán desarraigados". (Mateo 15:13)

Para que yo sea glorificado. Finalmente, agrega el final de la "siembra", para que podamos celebrar las perfecciones de Dios, (1 Pedro 2: 9) y puede mostrar su gloria, como Pablo explica bellamente. (Efesios 1:12)

VERSÍCULO 22

22. *Un pequeño se convertirá en mil.* Confirma nuevamente lo que dijo anteriormente, que, aunque eran pocos en número, la Iglesia de Dios estaría poblada. Cuando el Profeta predijo estas cosas, todavía había una gran multitud de personas; pero después quedó tan disminuido que no quedó más que un débil remanente, como hemos visto anteriormente. (Isaías 1: 9) declara que el pequeño número se agrandará tanto, que luego será un vasto cuerpo de gente, y poseerá una gran fuerza. Consideremos que lo que se dijo a los judíos, ahora también a nosotros; es decir, aunque somos pocos en número e insignificantes, y parecemos estar muy cerca de la destrucción, la Iglesia no puede perecer, sino que será agrandada y multiplicada hasta que sea muy numerosa; porque es la plantación de Dios y, por tanto, no debemos juzgarla por la multitud o la fuerza de los hombres.

Yo Jehová. Ahora muestra la razón por la que dijo todas las cosas que hemos visto anteriormente; es decir, que no podamos suponer que él sea como los hombres, cuyos trabajos y esfuerzos pasan rápidamente. Aunque deseen cambiar la condición de cualquier reino o del mundo, no lograrán nada; pero el Señor lo cambia todo en un instante. No habla, por tanto, de un gobierno ordinario, sino de una obra maravillosa por la que el Señor libera y multiplica su Iglesia.

Lo apresurará en su momento. Dice que "apresurará esto" para completarlo. Pero emplea una pequeña palabra que merece ser notada comoal tiempo de la Iglesia; porque el pariente está en el género femenino, y algunos lo interpretan incorrectamente como relacionado con Dios. (164) El Profeta quiere decir que hay un tiempo fijo cuando

la Iglesia será liberada; y de esta manera exhorta a los creyentes a la paciencia, para que no se precipiten, sino que dependan del propósito eterno de Dios, que sabe disponer cada momento de manera adecuada.

Primero, entonces, describe la estacionalidad y el momento en que es ventajoso eso. la Iglesia será liberada. De hecho, no percibimos esto, porque desearíamos obtener instantáneamente las promesas de Dios, y estamos impacientes por la demora; pero el Señor se demora en nuestro beneficio y porque aún no ha llegado el momento. A continuación, habla de prisa; porque el Señor nos parece ocioso e inactivo, cuando prolonga el tiempo; aunque se apresura a lograr todo en la temporada adecuada, lo que él sabe.

“Knobel explica correctamente los pronombres de la última cláusula como neutros, refiriéndose a toda la serie de profecías anteriores. (Compárese con Isaías 43:13.) El *his* en la versión común es equivalente a *its* en el inglés moderno, una forma posesiva aparentemente desconocida para los traductores de la Biblia ”. *Alejandro* .



Isaías 61

Verso 1

1. *El Espíritu del Señor Jehová.* Como Cristo explica este pasaje con referencia a sí mismo (Lucas 4:18), los comentaristas lo limitan a él sin dudarlo, y establecen este principio, que Cristo es presentado hablando, como si todo el pasaje se relacionara solo con él. Los judíos se ríen de esto, como una aplicación incorrecta a Cristo de lo que es igualmente aplicable a otros profetas. Mi opinión es que este capítulo se agrega como un sello al primero, para confirmar lo que hasta ahora se había dicho sobre la restauración de la Iglesia de Cristo; y que para este propósito Cristo testifica que ha sido ungido por Dios, como consecuencia de lo cual se aplica justamente esta profecía a sí mismo; porque ha exhibido clara y abiertamente lo que otros han expuesto de manera oscura.

Pero esto no contradice la aplicación de esta declaración a otros profetas, a quienes el Señor ha ungido; porque no hablaron en su propio nombre como individuos, ni reclamaron esta autoridad para sí mismos, sino que se emplearon principalmente en señalar el oficio de Cristo, a quien pertenece no sólo la publicación de estas cosas, sino también su cumplimiento. Este capítulo debe, por tanto, entenderse en tal sentido, que Cristo, quien es la Cabeza de los profetas, ocupa el lugar principal y es el único que hace todas esas revelaciones; pero que Isaías, los demás profetas y los apóstoles contribuyen con sus servicios a Cristo, y cada uno cumple su parte en dar a conocer los beneficios de Cristo. Y así vemos que esos las cosas que Isaías dijo que sería cumplida por Cristo, ahora se han cumplido realmente.

Por eso me ungió Jehová. Esta segunda cláusula se agrega en la sala de exposición; porque el primero habría sido algo oscuro, si no hubiera dicho nada en cuanto al propósito por el cual fue investido con

el Espíritu de Dios; pero ahora queda mucho más claro al señalar el uso, cuando declara eso. desempeña un cargo público, por lo que no puede ser considerado un particular. Siempre que las Escrituras mencionen al Espíritu y digan que él “habita en nosotros” (Romanos 8:11 ; 1 Corintios 3:16), no lo veamos como algo vacío o sin sentido, sino que contemplemos su poder y eficacia. Por lo tanto, después de haber hablado del Espíritu de Dios, el Profeta menciona a continuación la “unción”, con la cual se refiere a las facultades que fluyen de él, mientras Pablo enseña que los dones son en verdad varios, pero el Espíritu es uno. (1 Corintios 12: 4)

Este pasaje debe ser observado cuidadosamente, porque nadie puede reclamar el derecho o la autoridad para enseñar a menos que demuestre que ha sido impulsado por el Espíritu de Dios, como Pablo también afirma que “nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo." (1 Corintios 12: 3) Pero, se dirá, vemos que casi todos los hombres se jactan de tener el Espíritu de Dios; porque el Papa y los anabautistas y otros herejes y fanáticos tienen su nombre continuamente en la boca, como si fueran gobernados por él. ¿Cómo, entonces, juzgaremos que un hombre ha sido enviado por Dios y es guiado por su Espíritu? Por “unción”, es decir, si está dotado de los dones que son necesarios para ese discurso. Por tanto, si, habiendo sido designado por el Señor, abunda en las gracias del Espíritu y en la capacidad que exige el llamamiento, en realidad tiene el Espíritu. Y si quiere hacer profesión de gozar de ese maestro, y si no tiene doctrina, (165) que se le considere un impostor.

Me ha enviado a predicar. El Profeta no reclama para sí mismo el derecho y la autoridad para enseñar, antes de haber demostrado que el Señor "lo ha enviado". La autoridad se basa en haber sido "ungido", es decir, provisto por Dios con los dones necesarios. Por lo tanto, no debemos escucharlo como un individuo privado, sino como un ministro público que ha venido del cielo.

A los afligidos. Algunos lo traducen, "Para los mansos", y ambas ideas son transmitidas por la palabra ענוים (*gnanavim*). Pero preferí adherirme al significado anterior, porque el Profeta habla de cautivos

y prisioneros. Sin embargo, creo que incluye a ambos; porque se refiere a aquellos que, aunque están completamente desamparados y abandonados, también son miserables en sí mismos. Cristo no está prometido a nadie más que a los que han sido humillados y abrumados por la convicción de sus angustias, que no tienen pretensiones elevadas, sino que se mantienen en la humildad y la modestia. Y de ahí inferimos que Isaías habla literalmente del Evangelio; porque la Ley fue dada con el propósito de humillar los corazones orgullosos que se hincharon de vana confianza, pero el Evangelio está destinado a "los afligidos", es decir, a los que saben que están desprovistos de todo lo bueno, a fin de reunir valor y apoyo. ¿Con qué propósito los profetas, apóstoles y otros ministros fueron ungidos y enviados, sino para animar y consolar a los afligidos por la doctrina de la gracia?

Para curar a los quebrantados de corazón. Numerosas son las metáforas que emplea el Profeta para explicar más claramente lo mismo. Con “atar” no quiere decir nada más que “curar”, pero ahora expresa algo más que en la cláusula anterior; porque él muestra eso. la predicación de la palabra no es un sonido vacío, sino una poderosa medicina, cuyo efecto no es sentido por hombres obstinados y duros de corazón, sino por conciencias heridas.

Proclamar libertad a los cautivos. Este también es el fin del Evangelio: que los cautivos sean puestos en libertad. Somos prisioneros y cautivos, por tanto, hasta que seamos liberados (Juan 8:36) por la gracia de Cristo; y cuando Cristo desee romper nuestras cadenas, no rechacemos la gracia que se nos ofrece. Debe observarse, en general, que las bendiciones que aquí se enumeran nos son otorgadas por la doctrina celestial, y que nadie es apto para el disfrute de ellas sino aquellos que, conscientes de su pobreza, desean ansiosamente la ayuda de Cristo, como él mismo dice,

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os aliviaré". (Mateo 11:28)

VERSÍCULO 2

2. *Proclamar el año del beneplácito de Jehová*. Aquí menciona expresamente el momento de otorgar tan distinguida gracia, con el fin de despejar las dudas que pudieran surgir. Sabemos por experiencia diaria cuán numerosos y diversificados son los cuidados ansiosos que distraen el corazón. Afirma que es el heraldo de la gracia futura, cuyo tiempo fija del "beneplácito" de Dios; porque, así como iba a ser el Redentor de la Iglesia por gracia gratuita, así estaba en su poder, y con justicia, elegir el momento.

Quizás alude al Jubileo, (Levítico 25:10) pero sin duda afirma que debemos esperar con calma y gentileza hasta que Dios le plazca extender su mano. Pablo llama a este año "el tiempo de plenitud". (Gálatas 4: 4) También hemos visto que el Profeta dice: "He aquí, ahora es el tiempo aceptable; he aquí ahora es el día de salvación ". (Isaías 49: 8) Pablo aplica esto a su propia predicación; porque, mientras el Señor se dirige a nosotros por el Evangelio, la puerta del cielo esabierto a nosotros, para que ahora podamos, por así decirlo, entrar en posesión de los beneficios de Dios. (2 Corintios 6: 2.) Por lo tanto, no debemos demorarnos, sino que debemos aprovechar con entusiasmo el tiempo y la ocasión en que se nos ofrecen tan distinguidas bendiciones.

Y el día de la venganza de nuestro Dios. Pero esas expresiones parecen ser incompatibles entre sí, a saber, "El día del buen placer" y "El día de la venganza". ¿Por qué Isaías unió cosas tan opuestas? Porque Dios no puede liberar a su Iglesia sin demostrar que es un juez justo y sin vengarse de los malvados. Por lo tanto, emplea el término "complacencia", con referencia a los elegidos, y el término "día de la venganza", con referencia a los malvados, que no dejan de perseguir a la Iglesia y, en consecuencia, deben ser castigados cuando la Iglesia sea liberada. De la misma manera, Pablo también dice: "Es justo ante Dios dar socorro al afligido (2 Tesalonicenses 1: 6) y recompensar a los enemigos de los creyentes que los afligen injustamente"; y los judíos no podían esperar que terminaran sus angustias hasta que sus enemigos hubieran sido destruidos.

Sin embargo, debemos observar la causa de nuestra liberación;

porque sólo a su misericordia, y no a nuestros méritos, o excelencia, o laboriosidad, debe atribuirse, parece, en verdad, como señalé brevemente un poco antes, aludir al Jubileo; pero sobre todas las cosas debemos prestar atención a esto, que nuestra salvación radica enteramente en la voluntad de gracia de Dios.

Para consolar a todos los que lloran. Debemos recordar lo que comentamos anteriormente, que el fin del Evangelio es para que seamos rescatados de todos los males, y que, habiendo sido restaurados a nuestra antigua libertad y todas las lágrimas enjugadas de nuestros ojos, puede participar del gozo espiritual. Y si no somos partícipes de un beneficio tan grande, debemos atribuirlo a nuestra incredulidad e ingratitud, por las cuales rechazamos y ahuyentamos a Dios, que se ofrece libremente a nosotros.

VERSÍCULO 3

3. *Para nombrar a los dolientes en Sion.* Continúa con el mismo tema; porque quiere decir que el castigo que se iba a infligir al pueblo será tal que todavía deje lugar para el perdón. Y, para convencerlos más plenamente de ello, dice que el Señor le ha encomendado este oficio, para que pueda proclamar esta liberación; y no sólo a sí mismo, sino también a los demás, hasta que llegue el mensajero principal, es decir, Cristo, quien realmente otorga y exhibe lo que Dios en ese momento ordenó que se diera a conocer para un período futuro. Sin embargo, quiere decir que el "duelo" no impedirá que Dios dé terreno de gozo, cuando lo considere apropiado; porque “nombrar” tiene el mismo significado que “fijar el tiempo”, para que el tedio de la demora no los desanime.

Para darles belleza en lugar de ceniza. Por la palabra, *da* , habla con elogio de la eficacia de la predicción, para que estén completamente convencidos del evento. La alusión es a las antiguas costumbres de los judíos, quienes, cuando alguna calamidad los agobiaba, les rociaban ceniza en la cabeza y vestían cilicio. (Ester 4: 3.) Con ellos denota la inmundicia y el lamento que necesariamente acompañan a la miserable condición del pueblo, y los contrasta con el gozo y la alegría que tendrán cuando sean restaurados a la libertad.

Creo que no debemos pasar por alto la alusión contenida en las palabras פאר (*par*) y אפר (*epher;*) porque, por la mera transposición de letras, pretendía denotar cosas muy diferentes y, mediante una elegante inversión, una cambio de condición.

Árboles de justicia. Con estas palabras señala la restauración del pueblo; como si hubiera dicho: "Mientras que antes habían sido desarraigados y parecían un ganado seco, serán plantados y asentados". Por tanto, les recuerda que debencontemplar el poder divino, para que, aunque estén muertos y muertos, todavía puedan confiar confiadamente en que serán restaurados para echar raíces y recibir fuerza y aumento. De aquí se debe extraer una doctrina universal, a saber, que no hay otra forma en que seamos restaurados a la vida que cuando somos plantados por el Señor. De hecho, se nos llama su "plantación", porque nos eligió desde el principio. (Efesios 1: 4) Pero también hay otro tipo de "plantación" que sigue a la primera, a saber, el Llamado, por el cual somos injertados mediante la fe en el cuerpo de Cristo. El Señor hace esto por medio de la agencia y el ministerio del Evangelio; pero debe atribuírsele totalmente a él, porque "él es el único que da el aumento". (1 Corintios 3: 7.) Siempre debemos tener presente el significado emblemático de la primera liberación como ilustración del reino espiritual de Cristo.

Él da el apelativo de "árboles de justicia" a aquellos en quienes brilla la justicia de Dios o el buen orden. Sin embargo, sepamos que el Señor nos adopta con esta condición, que seremos nuevas criaturas y que la verdadera justicia reinará en nosotros. Y de ahí se sigue que somos depravados y corrompidos por naturaleza, y no podemos dar fruto de otra manera que siendo cambiados y plantados por el Señor. Esto deja a un lado la opinión vana y altiva de los papistas, quienes, al idear los preparativos o las ayudas del libre albedrío, reclaman lo que pertenece solo a Dios; porque si somos plantados por el Señor, se sigue que somos por naturaleza secos e infructuosos.

Para glorificarlo. Este es el diseño de nuestra "plantación", pero ya hemos hablado de estas cosas al exponer el versículo veintiuno del capítulo anterior.

VERSÍCULO 4

4. *Y edificarán los desiertos de la época.* Continúa describiendo más ampliamente la restauración de la Iglesia; y principalmente con este punto de vista, que los judíos pueden albergar una confiada esperanza de liberación, porque esas promesas parecen ser completamente increíbles. Y esta es la razón por la que adorna con extensos y magníficos términos que se benefician de la redención. Es un error suponer que estas palabras, “la edad” y “muchas edades, se relacionan con un período futuro; como si hubiera dicho que el edificio del que habla será firme y permanente. El significado del Profeta fue muy diferente; porque muestra (como he explicado en otro pasaje) que las ruinas de la ciudad, que se han prolongado durante mucho tiempo, no impedirán que se levante de nuevo. Cuando los habitantes de cualquier ciudad, dispersos en todas direcciones, han estado ausentes durante mucho tiempo, no hay esperanza de reconstruirla; al igual que nadie en la actualidad se preocupa por la reconstrucción de Atenas. Así, cuando los judíos habían sido desterrados a un país lejano y Jerusalén había sido abandonada durante setenta años, ¿quién hubiera esperado que los ciudadanos mismos la construyeran?

Por esta razón, Isaías emplea las designaciones de "desiertos de la época, desiertos antiguos, ciudades desoladas, desiertos de muchas edades", para mostrar que todo esto no puede evitar que el Señor restaure la ciudad para que sea habitada por sus elegidos en el momento apropiado. Sin embargo, estas declaraciones también deben adaptarse a nuestro tiempo, de modo que, aunque el Señor permite que su Iglesia, cuando se haya derrumbado, permanezca en ruinas durante mucho tiempo, y aunque no quede ninguna esperanza de reconstruirla, podamos fortalecer nuestra corazón por estas promesas; porque es el oficio peculiar de Dios levantar y renovar lo que antes había sido destruido y consagrado, por así decirlo, a la podredumbre eterna. Pero hemos tratado anteriormente de estos asuntos en el capítulo cincuenta y ocho.

VERSÍCULO 5

5. *Y los extraños permanecerán.* Quiere decir que los extranjeros y los

extraños estarán dispuestos a obedecerles; pues, como consecuencia de estar en ese momento separados del resto de las naciones, nadie estaba dispuesto a ayudarlos, y por eso dice que "los extraños están de pie", es decir, están listos para recibirlos y ayudarlos. En cuanto a lo que sigue, sobre "alimentar ovejas" y "cultivar campos y viñedos", son expresiones metafóricas; porque el Profeta trata del reino de Cristo, que es espiritual, pero por medio de estas figuras describe su perfecta felicidad, para que podamos entenderlo mejor a partir de ejemplos extraídos de las cosas que conocemos. Por tanto, entendamos que seremos verdaderamente felices cuando Cristo ejerza su dominio sobre nosotros; porque de esta manera también obtendremos, más allá de lo esperado, muchas ventajas de las que los hijos de Adán están justamente privados.

Versículo 6

6. *Mas vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová.* Este versículo arroja algo más de luz sobre el anterior; porque en la segunda parte, el Profeta predice que los creyentes disfrutarán de las riquezas de los gentiles y serán elevados a la gloria como sus sucesores. Los judíos, en verdad, aprovechan con entusiasmo tales declaraciones y ya devoran con avaricia las riquezas de todas las naciones, como si algún día las poseyeran, y se jactan como si la gloria del mundo entero fuera a ser suya.

Pero hay principalmente dos cosas que deben observarse en estas palabras, para que podamos comprenderlas más plenamente. Primero, los profetas, cuando desean describir la gloria y la felicidad del Reino de Cristo, toman prestadas comparaciones de los asuntos humanos.En segundo lugar, cuando hablan de la Iglesia, conectan a la Cabeza con los miembros de tal manera que a veces miran más a la Cabeza que a los miembros. No debemos entender que el disfrute de la riqueza de otros signifique que los que se convierten a Cristo se apoderarán de la riqueza, la gloria o el rango de los demás, lo cual es sumamente incompatible con la religión verdadera; sino porque todas las cosas serán sometidas al dominio de Cristo, de modo que solo él tendrá autoridad y gobernará. Y eso es lo que ya he dicho, que mira

tanto a los miembros como al Director. Pero cuando llegan al poder de Cristo, se les llama nuestros, porque Cristo no posee nada separado de su Iglesia.

De la misma manera se dice en otra parte (Isaías 45:14) que los enemigos de Cristo “besarán sus pies y suplicarán perdón”, aunque esto se hace en la Iglesia, en la que reconocen a Cristo y ceden a su doctrina. Así Isaías muestra lo que el Padre dará al Hijo, quien tiene autoridad legítima sobre todo el mundo (Mateo 28:18) y a quien

"Todas las cosas deben estar sujetas". (Hebreos 2: 8)

Sin embargo, no debemos omitir lo que mencioné un poco antes, que Dios brinda un apoyo amplio y bondadoso a sus elegidos en el mundo, para que puedan sentir que su condición es mucho mejor que la de los incrédulos; porque aunque tienen muchas cosas, se contentan con lo poco y dan gracias a Dios con alegría, de modo que su hambre es mejor que toda la abundancia de los incrédulos.

Sacerdotes de Jehová. Con este término muestra que la condición del pueblo será mucho más excelente que antes; como si hubiera dicho: “Hasta ahora el Señor te había elegido para ser su herencia; pero te adornará con dones mucho más excelentes, porque elevarápara el honor del sacerdocio ". Aunque todo el pueblo era "un reino de sacerdotes" (Éxodo 19: 6 ; Deuteronomio 33:10), sabemos que la tribu de Leví solo desempeñaba este oficio; pero el Profeta declara que en el futuro será común a todos. Esto no se manifestó sino bajo el reinado de Cristo. La restauración de la Iglesia, de hecho, comenzó en el momento en que el pueblo regresó de Babilonia; pero en la venida de Cristo, los creyentes fueron finalmente adornados y honrados por esta dignidad; porque todos los santos han sido consagrados a Cristo y desempeñan ese oficio. A esto pertenecen las palabras de Pedro,

"Vosotros sois una nación santa, un real sacerdocio". (1 Pedro 2: 9)

Debe observarse cuidadosamente cuál es la naturaleza de este tipo de sacerdocio; porque ya no debemos ofrecer a Dios sacrificios

terrenales, (166) sino que los hombres deben ser ofrecidos y muertos en obediencia a Cristo, como Pablo declara que mató a los gentiles con la espada del Evangelio, para que de ahora en adelante obedezcan al Señor. (167) (Romanos 15:16)

De ahí inferir cuán infantil es la locura de los papistas, que abusan de este pasaje para demostrar su sacerdocio; porque el Papa y sus lacayos ordenan sacerdotes para sacrificar a Cristo, no para enseñar al pueblo. Pero Cristo se ofreció a sí mismo "por la redención eterna" (Hebreos 9:12) y solo él ha ejercido una vez este sacerdocio, y ordena que el sacerdote del sacrificio nos sea ofrecido por la doctrina del Evangelio. Por tanto, son culpables de sacrilegio aquellas personas que usurpan este cargo y deseen repetir lo que ha cumplido.

Pero cada uno debe ofrecerse a sí mismo (Romanos 12: 1) y todo lo que tiene, en sacrificio a Dios, para que pueda ejercer este legítimo sacerdocio; y luego, ministros, que han sido especialmente llamados aeste oficio de enseñanza, debe hacer uso de la espada de la palabra para matar a los hombres y consagrarlos a Dios. Por último, son ministros legítimos que por sí mismos no intentan ni emprenden nada, sino que ejecutan fiel y diligentemente los mandamientos que han recibido de Dios.

Versículo 7

7. *En lugar de tu vergüenza.* Confirma la declaración anterior, en la que dijo que los creyentes que, vestidos de cilicio y cubiertos de ceniza, lloraron, serán rociados con aceite de alegría. Este cambio de duelo en alegría es nuevamente prometido.

Habrá una doble recompensa. Algunos interpretan la palabra doble en el sentido de que los que han sido redimidos por Dios serán felices tanto ante Dios como ante los hombres. Pero no sé si hay bases sólidas para esa interpretación. Prefiero adoptar una visión más simple; como si el Profeta hubiera dicho: "La prosperidad de la Iglesia será tan grande que irá mucho más allá de todas las calamidades y aflicciones por las que ahora está oprimida". Por lo tanto, si ahora está cansada de su condición, debería mirar hacia ese día en que será más

feliz, ya que Pablo contrasta "un eterno peso de gloria" con "la momentánea levedad de las aflicciones". (2 Corintios 4:17)

Y en lugar de deshonra se alegrarán de su porción. Los hombres malvados se jactan de nosotros y se entregan al libertinaje, porque creen que tienen la superioridad; pero el Señor promete que pronto hará que los hombres buenos, rescatados de su tiranía, obtengan su porción. Esto comenzó a hacerse, de hecho, cuando la gente regresó del cautiverio; pero una prueba más clara ha sido exhibida en Cristo, y se exhibe todos los días, y finalmente se completará en su última venida, cuando todas las cosas sean completamente renovadas, y elLos impíos serán derribados para que obtengamos la herencia del mundo. Esta es la razón por la que dice, a modo de reconocimiento, que la tierra es la porción de esos hombres malvados; porque ahora se jactan de ser los señores del mundo, pero al final sentirán que pertenece peculiar y especialmente a los hijos de Dios.

Y tendrán gozo eterno. Esto puede estar relacionado con la condición externa de la Iglesia; ibr él abastece diariamente a su pueblo con terreno de acción de gracias; pero como también deben devorar muchos dolores, y están rodeados de múltiples dolores, esta predicción no se cumple sino cuando la alegría del espíritu reina y tiene la preeminencia en nuestros corazones, acompañada de esa "paz que (como dice Pablo) sobrepasa todo entendimiento "(Filipenses 4: 7), que solo disfrutan los hijos de Dios cuando tienen el testimonio de la adopción, Él lo llama eterno, para mostrar cuán grande es el gozo de los hombres inicuos, que es momentáneo y rápido. muere, e incluso se convierte en "crujir de dientes". (Mateo 8:12 .)

Versículo 8

8. *Porque yo, Jehová, amo el juicio.* No sólo confirma lo que prometió en el nombre del Señor, sino que también exhorta a los judíos a que se arrepientan, y les muestra de dónde deben esperar la salvación, y qué y cuán grande es el Juez con quien tenemos que tratar; por razones ajenas a la naturaleza de Dios, de qué manera deben regular su vida,

para que no rechacen con su maldad la gracia que se les ofrece.

Bajo la palabra *juicio* incluye todo lo que es justo y equitativo; porque contrasta esta palabra con los inventos inútiles de los judíos, por los cuales pensaban que satisfacían a Dios, y en elal mismo tiempo ocultó su malicia. Al Señor no le importan, como hemos visto a menudo, tales máscaras y vanas pretensiones, sino que exige verdadera limpieza de corazón y manos limpias de toda maldad. Quien desee obtener la aprobación de Dios para sí mismo y para todo lo que hace, debe tener un corazón recto y una vida sin tacha.

Y aborrezcan el robo en el holocausto. Por una sola parte denota figurativamente toda adoración hipócrita a Dios; y bajo "holocausto" se incluye todo tipo de sacrificio. Nada es más abominable que cuando los hombres, por engaño y robo, sacrifican a Dios, o cuando mezclan sus mentiras, hipocresía e impureza de corazón con sus sacrificios, o corrompen la adoración de Dios al defraudarlo vilmente. Este vicio abunda no solo en una época, sino en todos los tiempos; porque todos los hombres pretenden adorar a Dios, e incluso los malvados se avergüenzan de no tener apariencia de religión, pues la impresión de un Gobernante Divino está tan profundamente grabada en los corazones de todos que no se puede borrar. Sin embargo, el parque más grande de hombres se divierte con Dios y se esfuerza por satisfacerlo con nimiedades infantiles.

Isaías, por tanto, condena y aborrece esta hipocresía, y enseña que el Señor exige de nosotros "misericordia más que sacrificio". (Oseas 6: 6 ; Mateo 9:13 .) No podemos adorar a Dios de la manera correcta, si no observamos la Segunda Mesa y nos abstenemos de toda deshonestidad y violencia; porque el que defrauda o injuria a su prójimo, violenta también a Dios. En una palabra, el propósito del Profeta es enseñar cuál es el verdadero carácter del arrepentimiento; es decir, cuando, dejando a un lado la hipocresía y desechando todas las invenciones, los adoradores de Dios aprecian la bondad natural unos con otros.

Y estableceré su obra en la verdad. Algunos lo explican como la "recompensa". de trabajo. Pero creo que más bien denota todas las

empresas de la vida, a las que el Señor promete un resultado próspero.Las empresas de los hombres tienen muy mal éxito; porque no eligen pedirle consejo a Dios ni intentar nada bajo su dirección. Así son justamente castigados por su temeridad; porque confían en sus propios consejos, o dependen de un golpe ciego de la fortuna, en el que no hay realidad alguna, sino sólo una sombra engañosa. Pero que aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios, y que se entregan enteramente a su protección, tengan éxito en la prosperidad y en su deseo, no es nada maravilloso; porque toda la prosperidad proviene únicamente de su bendición.

Por la palabra *verdad* se entiende un curso uniforme; porque incluso los incrédulos a menudo se enorgullecen de un gozo transitorio, pero este se desvanece rápidamente.

Y haré un pacto eterno con ellos. En la conclusión del verso, asigna la causa de la estabilidad. Es porque a Dios le agrada no sólo extenderles la mano una sola vez, sino ser el guía continuo del camino. Y el verdadero apoyo de nuestra perseverancia es que él se digna entrar en un pacto eterno con nosotros, en el que voluntariamente se hace nuestro deudor y nos concede gratuitamente todas las cosas, aunque no nos debe nada en absoluto.

Versículo 9

9. *Y su simiente será conocida entre los gentiles.* Aquí el Profeta trata más claramente de la extensión de la Iglesia, que en ese momento podría decirse que estaba confinada en un rincón estrecho de la tierra, y luego, como ya hemos visto, fue sumamente disminuida y deteriorada. (Isaías 1: 9.) Isaías, por tanto, discursos acerca de la Iglesia, que, después de haber sufrido una disminución tan grande, se esparciría por todo el mundo, para servisible para todas las naciones. Y, sin embargo, esto no sucedió ni siquiera en el reinado de Salomón, cuando los judíos florecieron más en riqueza y esplendor. (1 Reyes 10:21 .) Ahora bien, esto parecía ser completamente increíble; y esa es la razón por la que los profetas se esfuerzan tanto en convencer a los hombres de ello, y lo repiten con mucha frecuencia, que los judíos no

pueden medir esta restauración por su propio entendimiento o por la apariencia actual de las cosas.

Ahora surge una pregunta: ¿Cuándo sucedieron estas cosas? Respondo (como lo he hecho a menudo antes) que comenzaron cuando la gente regresó a su país de origen; pues en ese momento, y en sucesión ininterrumpida, experimentaron la multiforme bondad de Dios hacia ellos. Pero cuando aparecieron nada más que débiles chispas, todo el resplandor brilló en Cristo, en cuyo reinado esas cosas se han cumplido por completo; porque donde hubo la máxima esterilidad de la piedad, brotó la descendencia de Abraham, porque los extranjeros fueron injertados por la fe en el pueblo elegido. Así, las naciones extranjeras y bárbaras reconocieron que los judíos eran la simiente bendita de Dios (Génesis 22:18) cuando se unieron a ellos en la misma confesión de fe; esto tampoco se cumplió sino una sola vez, sino que está en curso de cumplirse todos los días.

En cuanto a los judíos que iban antes y que tenían el primer rango en el pacto de Dios, esto debería atribuirse a la misericordia de Dios, y no a su propia excelencia, como enseña Pablo (Romanos 3: 2); porque, después de haber demostrado que por naturaleza no se diferencian en nada de los gentiles, y después de haberlos sometido a la misma condenación, también enseña que tienen este privilegio de preeminencia, porque fueron los primeros en recibir la palabra de Dios y las promesas. Pero esto procedía de la bondad inmerecida de Dios, y no de sus méritos o excelencia.

Versículo 10

10. *Gozoso Me regocijaré en Jehová.* Representa a la Iglesia dando gracias a Dios, para convencerlos más plenamente de la verdad de lo que dijo antes. Puede ser considerado como (ὑποτύπωσις) una descripción viva, por la cual la cosa es, por así decirlo, pintada y puesta ante los ojos de los hombres, para eliminar toda duda; porque por naturaleza somos propensos a la desconfianza, y somos tan volubles, que confiamos más en las invenciones de los hombres que en la palabra de Dios. En cuanto a esta forma de confirmación, hemos

hablado en el capítulo 12: 1; 26: 1 y en otros pasajes.

Porque él me ha vestido. Estas cosas aún estaban, en verdad, a gran distancia, pero debieron haber sido vistas y comprendidas por los ojos de la fe; como indudablemente los ojos deberían alzarse al cielo, cuando el Profeta discute acerca de la salvación y la justicia. Aquí no se ve nada, y mucho menos se hubiera podido percibir una felicidad tan grande por los sentidos, mientras todo tendía a la destrucción. Pero como aún ahora no vemos tal belleza de la Iglesia, que es incluso despreciable a los ojos del mundo bajo el vestido repugnante de la cruz, necesitamos la fe, que comprende las cosas celestiales e invisibles.

Con las vestiduras de la salvación. Él conecta "justicia" con "salvación", porque la una no puede separarse de la otra. “Prendas” y “mantos” son metáforas bien conocidas. Es como si hubiera dicho que se les había otorgado justicia y salvación. Dado que el Señor otorga estos beneficios, se deduce que solo de Él debemos buscarlos y esperarlos.

Me ha adornado. Se supone que la metáfora se extrae del ornamento sacerdotal; y en consecuencia hay algunos queespecula aquí sobre el sacerdocio de Cristo. Pero no creo que el Profeta hablara tan ingeniosamente; porque él presenta la comparación del esposo y la esposa (168) Antiguamente la Iglesia yacía en suciedad y harapos, y era universalmente despreciada, como una mujer abandonada; pero ahora, habiendo sido recibida con el favor de su marido, brilla con un brillo asombroso. Un pasaje paralelo ocurre en Oseas 2:20 . Esto se logró con la venida de Cristo; pero también se nos concede diariamente, cuando el Señor adorna a su pueblo con justicia y salvación. Pero todas estas cosas, como ya hemos dicho a menudo, se cumplirán en la última venida de Cristo.

"La referencia es, sin duda, a la mitra sacerdotal, que probablemente se consideraba un modelo de tocado ornamental, y al que se aplica explícitamente פאר *(par)* ". - *Alejandro*.

Versículo 11

11. *Porque como la tierra brota*. Mediante una hermosa comparación, el Profeta confirma las promesas anteriores; porque les recuerda a los judíos el poder ordinario de Dios, que brilla intensamente en las criaturas mismas. La tierra cada año brota su capullo, los huertos reverdecen después de la siembra y, en definitiva, las hierbas y plantas, que parecen muertas durante el invierno, reviven en primavera y recuperan su vigor. Ahora bien, estas son pruebas e ilustraciones muy claras del poder divino y la bondad hacia nosotros; y puesto que es así, ¿deberían los hombres dudar de ello? El que dio este poder y esta fuerza a la tierra, ¿no lo mostrará aún más en la liberación de su pueblo? ¿Y no hará brotar la simiente elegida, de la cual prometió que permanecería en el mundo para siempre?

Ante todas las naciones. Él vuelve a mostrar que los límites de la Iglesia ya no serán tan estrechos como antes, porque el Señor hará que ella llene el mundo entero.

Hará brotar justicia y alabanza, Él menciona la "justicia", que se manifestó plenamente cuando el Señor redimió a su pueblo; pero la justicia de Dios se vio principalmente cuando Cristo se manifestó al mundo; no que Dios mantuvo su justicia oculta hasta ese momento, sino que los hombres no lo supieron. Es como si hubiera dicho: "Dios librará y restaurará a su pueblo de tal manera que todos lo reconocerán como justo". Porque la redención es una prueba contundente de la justicia de Dios.

Luego menciona *alabanza* ; porque tal beneficio debe ir acompañado de acción de gracias. El fin de la "justicia" es que la gloria sea dada a Dios; y por eso nos exhorta a la gratitud; porque es sumamente vil ser mudo después de haber recibido los beneficios de Dios.



Isaías 62

Verso 1

1. *Por causa de Sion no callaré.* Aquella triste cautividad cercana, que casi borraría el nombre de toda la nación, era necesario confirmar y animar a los creyentes con muchas palabras, para que con fuerte y segura confianza pudieran confiar en estas promesas bajo el peso de la cruz. . Aquí, por lo tanto, el Profeta, desempeñando el oficio que se le había confiado, declara abiertamente que no se demorará en el cumplimiento de su deber y no dejará de hablar hasta que anime los corazones de los creyentes con la esperanza de salvación futura, para que sepan y se convenzan plenamente de que Dios será el libertador de su Iglesia. Él también podría haberse sentido consternado por la incredulidad de ese pueblo, y podría haber perdido el valor cuando vio que las cosas empeoraban cada día, y cuando previó esa terrible venganza. Pero, a pesar de tantas dificultades, persistirá en su deber, para que todos sepan que ni la masacre del pueblo ni su incredulidad pueden impedir que Dios ejecute sus promesas en el momento adecuado.

Y a causa de Jerusalén no descansaré. Era necesario que estas cosas se repitieran con frecuencia, porque la depravación de nuestra mente es tal que rápidamente olvidamos las promesas de Dios. Cuando dice que no dejará de hablar, también recuerda a los demás su deber, para que se animen y esperen con seguridad su restauración, aunque se demore mucho, e inclusopara que su atención incansable responda a la voz de Dios que se dirige constantemente a ellos. Sabemos por experiencia todos los días cuán necesario es esto, mientras que Satanás se esfuerza por todos los métodos para desviarnos del camino correcto.

Al mismo tiempo, muestra cuál debería ser el objetivo de los

maestros piadosos, a saber, gastar y dedicarse enteramente en beneficio de la Iglesia; porque cuando dice "a causa de Sión", quiere decir que nuestro principal cuidado debe ser que la Iglesia sea preservada, y que nadie sea maestro bueno y fiel, excepto aquellos que estiman la salvación de la Iglesia tan querida como para no escatimar labores. Algunos explican esto en relación con la oración, pero prefiero referirme a la doctrina; y es más natural verlo en el sentido de 'que ningún inconveniente o molestia agotará su paciencia, y ninguna oposición lo retardará en el oficio de enseñanza que Dios le ha encomendado con respecto a la redención de la Iglesia'. Porque si hubiera sobrevivido a esa muy triste calamidad, la multitud incrédula indudablemente lo habría perseguido, así como a los demás Profetas, con muchos reproches; pero, pase lo que pase, dice que está fortalecido por una firmeza inquebrantable, que nunca se queda mudo por la vergüenza, sino que continúa con incesante entusiasmo en su camino. Además, con esta forma de expresión se gana el crédito de sus predicciones y mantiene su autoridad, de modo que, incluso cuando está muerto, no dejan de resonar en los oídos de los creyentes.

Hasta que su justicia salga como resplandor. Por "justicia" se refiere a los derechos de la Iglesia; porque durante el período de la calamidad, parecía condenada. Su "justicia", por lo tanto, "avanza" cuando está perfectamente restaurada y recupera su condición anterior; porque esa justicia estuvo oculta durante el cautiverio.

Y su salvación. A la "justicia" agrega "salvación",porque aquellos a quienes Dios justifica, oa quienes les restituye sus derechos, también recuperan su “salvación”. De ahí inferimos que somos desdichados y sin ayuda, mientras Dios nos niegue su gracia a causa de nuestros pecados; y por lo tanto en otros pasajes con frecuencia dio el apelativo de “la justicia de Dios” a lo que aquí afirma ser la justicia de la Iglesia. Así quedamos deshechos mientras estamos destituidos de la justicia de Dios; es decir, mientras dormimos en nuestros pecados, y Dios se muestra a sí mismo como un juez severo al castigarnos por ellos.

La frase “sal” significa que la justicia de la Iglesia fue escondida y, por así decirlo, enterrada por un tiempo: ella no merecía ningún favor a los ojos de Dios; pero, por el contrario, sus iniquidades

indescriptibles prevalecieron hasta tal punto que no quedó nada más que la justa venganza de Dios. Pero aquí el Profeta tiene sus ojos puestos en hombres que ya veían a la Iglesia afligida como perdida, y por su orgullo y reproches casi la arrojan al infierno.

Puede arder como una lámpara. Finalmente, la compara con el mundo y dice que con respecto al mundo ella será justa, cuando Dios haya limpiado sus pecados y emprendido su causa. Con estas palabras el Profeta nos enseña que siempre debemos albergar esperanzas favorables de la restauración de la Iglesia, aunque esté sumergida en una densa oscuridad y en la tumba; porque aunque por un tiempo está abrumada y escondida, sin embargo, tiene a Dios por vengador en el cielo, quien, después de haberla reprendido moderadamente, finalmente mostrará que ella fue el objeto de su cuidado. Y en verdad su justicia debe ser ilustre y manifiesta, y eso para la salvación de aquellos a quienes ha elegido para ser su pueblo y herencia.

VERSÍCULO 2

2. *Y los gentiles verán*. Ahora declara más claramente la razón por la que antes dijo que no se quedaría callado, a saber, que los creyentes pueden estar plenamente convencidos de que la salvación no se les promete en vano.

Y todos los reyes de la tierra tu gloria. Aquí emplea la palabra "gloria" en el sentido de "salvación". Vemos aquí el argumento por el cual los profetas deben fortalecerse para la perseverancia, a saber, que el Señor es fiel, y finalmente cumplirá lo que prometió una vez, aunque se demore un tiempo. La palabra reyes sirve para ampliar; como si hubiera dicho que no sólo las personas mezquinas y los de menor rango contemplarán y admirarán la gloria de Dios, sino incluso los mismos "reyes", que comúnmente miran con desprecio todo lo que es digno en otros aspectos de ser estimado y honrado; porque están cegados por su esplendor y enloquecidos por su alto rango, de modo que no contemplan voluntariamente otro rango que el suyo.

Y serás llamado por un nombre nuevo. Por "nuevo nombre" se refiere a "una asamblea abarrotada"; porque el pueblo estaba tan

completamente esparcido, que no había ningún cuerpo visible, y parecía estar completamente arruinado. Aunque una gran multitud de personas fueron llevadas al cautiverio, sin embargo, habiendo sido esparcidas entre los babilonios, fueron empujadas como los miembros de un cuerpo roto en pedazos, y apenas conservaron el nombre de un pueblo; que también les había sido predicho. Después de haber sido rescatados del cautiverio, volvieron a unirse en un solo cuerpo, y así recuperaron el “nombre” del que habían sido privados. Sin embargo, "nuevo" denota lo que es poco común; como si el Profeta hubiera dicho que la gloria del pueblo será extraordinaria y como nunca antes se había oído hablar. Sabemos que esto ocurrió en el transcurso del tiempo; porque ese pequeño grupo de personas, mientras vivían por sufrimiento en su país natal, no podía por ninguna distinción extraordinaria llegar a tan granderenombre; pero finalmente, cuando se predicó la doctrina del Evangelio, el nombre judío se hizo conocido y renombrado.

Que nombrará la boca de Jehová. Él confirma lo que de otra manera hubiera sido difícil de creer, prometiendo que Dios será el autor de esta gloria; porque no estaba en el poder de los hombres levantar así una Iglesia que se había hundido y estaba cubierta de deshonra, sino a Dios, que "levanta al pobre del muladar" (Salmo 113: 7), no fue difícil para adornar su Iglesia con una nueva celebridad. Como no hubo rostro de una Iglesia durante cuarenta años, y, aunque el Señor tenía alguna simiente, sin embargo, estaba en un estado tan desordenado y tan ruinoso que no había un pueblo visible de Dios, ahora restaura a la Iglesia su nombre, cuando lo ha reunido por la palabra del Evangelio. Esta obra majestuosa de Dios, por lo tanto, debe confirmarnos en este punto, para que sepamos que él nunca abandonará a su Iglesia; y aunque los malvados nos desgarran con sus calumnias, y nos golpean y escupen, y en todos los sentidos se esfuerzan por hacernos odiados universalmente, recordemos que Dios no está privado de su derecho de reivindicarnos en el mundo, cuyos nombres ha digno de escribir en el cielo.

Otros exponen el pasaje de una manera más ingeniosa, a saber,

que en lugar de israelitas serán llamados cristianos. Pero creo que el primer significado es más agradable al contexto y al lenguaje ordinario del Profeta; y debemos observar cuidadosamente aquellas formas de expresión que son propias de los profetas, para que podamos familiarizarnos con su estilo. En una palabra, el pueblo será restaurado, aunque parezca exterminado, y obtendrá, no de los hombres sino de Dios, un nombre nuevo.

VERSÍCULO 3

3. *Y serás corona de gloria*. Isaías prosigue con el mismo tema, y no debemos maravillarnos de esto; porque ningún hombre, al juzgar desde la carne, podría haberse formado tan vastos conceptos y expectativas. Además, pretendía fijar el corazón de los creyentes en el reino de Cristo, que era más necesario adornar y magnificar con estos ilustres títulos, porque hasta ese momento no sólo era oscuro sino distante. Era necesario prever contra un doble peligro, que los judíos, cuando veían que todavía estaban a una gran distancia de su antiguo honor, no pudieran, por un lado, despreciar la gracia de Dios, o, por el otro, no despreciar la gracia de Dios. Por otra parte, descanse satisfechos con los meros comienzos, y así, al ignorar a Cristo, dedican toda su atención a las ventajas terrenales. Por lo tanto, el Profeta les recuerda que el regreso a su país de origen no fue sino el precursor de ese rango exaltado que se esperaba en la manifestación de Cristo.

En lo que se refiere a la cláusula anterior, los exiliados y los esclavos no podían percibir más que un motivo de desesperación al contemplar el estado exterior de las cosas, ya que, después de haber regresado y ser restaurado a su país, avanzaron muy poco en la construcción del templo. . En consecuencia, les pide que miren a Dios, para que puedan esperar de él la gloria que se oculta a los ojos de la carne y, sabiendo que son queridos y preciosos a sus ojos, puedan estar plenamente satisfechos con esto, hasta que él los adornará. más generosamente por la mano de Cristo.

Y la diadema del reino. Él llama a la Iglesia corona de Dios, porque Dios quiere que su gloria brille en nosotros; y en esto es propio que contemplemos y admiremos la inconcebible bondad de Dios, ya

que, a pesar de que somos por naturaleza inmundos y corruptos, y más abominables que el lodo de las calles, él nos adorna de tal manera que desea que seamos "losdiadema de su reino ". Dejemos, pues, que esta bondad de Dios despierte al deseo de llevar una vida santa, para que su imagen se forme cada vez más en nosotros.

Versículo 4

4. *Nunca más serás llamado desamparado.* Se encuentra con una dificultad que podría ocurrir en la mente de los creyentes, ya que fueron desamparados y abandonados, mientras que al mismo tiempo se les llamó una "diadema" y una "corona". Al ver que fueron odiados y aborrecidos por todas las naciones, y a veces incluso se postraron a los pies de sus enemigos, y no se vio ninguna ayuda de ningún tipo, podría parecer ridículo que recibieran estos nombres y, por lo tanto, fueran elevados al cielo y puesto en la mano de Dios. Por lo tanto, quiere decir que el pueblo, aunque por un tiempo se parezca a una mujer divorciada y abandonada, será restaurado para cambiar su condición y nombre; como si hubiera dicho: "Este divorcio no será perpetuo; Dios finalmente te recibirá para él. " Así, aunque la Iglesia parece "abandonada" y tiene la apariencia de una mujer divorciada, el Señor pondrá fin a sus aflicciones y miserias.

Porque te llamarán, mi buena voluntad en ella . Él enseña que esto procede del "beneplácito de Dios"; es decir, de su favor inmerecido, que nada puede atribuirse a los méritos o excelencia de los hombres; como dice en Oseas,

"Te desposaré conmigo en misericordia y compasión". (Oseas 2:19 .)

Y así muestra que serán prósperos únicamente porque Dios, por su infinita bondad, condescenderá bondadosamente a recibir en favor a los que había abandonado. Aunque esto se refiere estrictamente a la Iglesia, aprendamos en general que es por el favor y la generosidad de Dios que las ciudades y los reinos son restaurados a su condición anterior, la cual, aunque estaba enojado y ofendido, parecía arruinado. El Profeta, por tanto, presenta a la consideración de los judíos la

fuente de todas las calamidades que habían sufrido, cuando testifica que cuando Dios se reconcilie con ellos, serán felices; porque podemos deducir que antes Dios estaba enojado con ellos, cuando su condición era miserable y miserable.

Y tu tierra se casará. Esta metáfora, con la que denota la restauración del pueblo, es muy hermosa y transmite una doble instrucción. Él muestra que el estado de discrepancia entre Dios y la Iglesia terminará; primero, porque será recibida como esposa por su marido apaciguado; y en segundo lugar, porque la multitud quitará el oprobio de la viudez. La tierra está, en cierto sentido, casada con sus habitantes, como los árboles con las enredaderas; y, por otro lado, cuando es despojada de sus habitantes, se dice que es viuda.

Porque la benevolencia de Jehová está en ti. Repite y confirma nuevamente lo dicho, que es por la bondad inmerecida de Dios que la Iglesia es restaurada, que permanece en su condición, que la tierra recibe a sus habitantes; porque cuando Dios vuelve su rostro y se enoja con nosotros, no se puede esperar nada más que la destrucción, y nada se puede esperar de la ayuda o la fuerza de los hombres.

Versículo 5

5. *Porque como un joven se casa con una virgen.* Este versículo no contiene más que una explicación y confirmación de lo anterior.verso. Ahora parece haber una especie de contradicción al respecto, que en la última cláusula hace a Dios el único Esposo de la Iglesia, mientras que en la primera cláusula le asigna muchos maridos. Pero la solución es sencilla; porque, cuando se habla de este matrimonio de la Iglesia, hay un solo Esposo, es decir, Dios, que siempre reclama para sí ese título; y eso se cumple en Cristo, a quien, como dice Pablo, los pastores "desposan a la Iglesia como virgen casta". (2 Corintios 11: 2.) Sin embargo, esto no impide que la metáfora del matrimonio se utilice para describir esa unidad de fe que todos los hijos de Dios tienen con su madre, la Iglesia. Más aún, concuerda con que Dios es el Esposo de su Iglesia, que casa a su Iglesia a todas las naciones que están reunidas a ella; porque, cuando no tiene hijos, se puede decir que es viuda y está solitaria. Esto se dice, por tanto, incluso con respecto a Dios, quien, al

ratificar con su guía la sagrada amistad entre los miembros de su Iglesia, extiende el efecto del matrimonio a todo el cuerpo.

Y de ahí debe inferirse, que la Iglesia de Dios será verdaderamente populosa, es decir, tendrá muchos hijos, cuando se una a Dios su Esposo; porque debemos comenzar con Dios, para que él pueda presidir su Iglesia y, bajo su dirección, seamos reunidos en su seno; porque entonces el matrimonio será verdaderamente sagrado. Pero para esto, una gran multitud de personas no constituirá una iglesia, sino un burdel abominable; como vemos que en el papado hay jactancia del nombre de Dios y, sin embargo, la majestad de Dios es deshonrada en él por un terrible sacrilegio.

VERSÍCULO 6

6. *En tus muros*. Como el Profeta quiso describir la felicidad perfecta del reino de Cristo, así hace una asamblea de todosque pertenece a la condición próspera de cualquier país o ciudad. A otras ventajas añade guardias y una guarnición; porque la mayor abundancia de todas las cosas buenas de poco serviría si no estuviéramos a salvo de los enemigos; y por eso declara que el Señor no sólo suplirá a la Iglesia todo lo necesario, sino que también nombrará fieles guardias para alejar a los enemigos y ladrones, para que así sea reconocido, tanto por dentro como por fuera, como el autor de una feliz vida.

Quien no callará. Por "estar en silencio", quiere decir "estar en reposo"; como si hubiera dicho: "Estarán continuamente en guardia, para prever a gran distancia los peligros que los amenazan".

Vosotros que os acordáis de Jehová. A continuación, explica quiénes son estos guardias, es decir, aquellos que “se acordarán del Señor”, es decir, celebrarán la memoria de su nombre. Aunque entre los guardias podríamos, sin equivocarse, contar a los ángeles (Salmos 91:11 ; Hebreos 1:14) a quienes sabemos que se asigna este oficio, sin embargo, porque ellos velan voluntaria y alegremente por la seguridad de la Iglesia, y no necesita que lo estimulen las exhortaciones, el Profeta dirige su discurso a otros centinelas.

La palabra que emplea tiene un significado dudoso. (169) A

veces significa "recordar" y, a veces, "traer a la memoria"; y ninguno de esos significados será inapropiado. Pero creo que simplemente quiere decir que estos guardias serán ministros de Dios para celebrar su nombre. Algunos lo traducen "Dar a conocer al Señor"; pero eso no es natural y de repente rompe el significado del Profeta; y tales comentaristas no prestan atención a la comparación de los guardias de una ciudad que emplea el Profeta.

Aunque el Profeta simplemente quiere enseñar que la Iglesia estará a salvo de todos los peligros, porque tiene a Dios para velar por su seguridad, sin embargo, siempre debemos considerar cuál es la naturaleza del reino de Cristo; porque no se defiende con armas de guerra ni con armas, sino que, siendo espiritual, está protegido con armas y guardias espirituales. Por tanto, el Señor tendrá sus ministros, cuyo albedrío empleará para defender a la Iglesia con la espada de la palabra, a fin de mantenerla a salvo; no por guardias terrenales, sino por el poder secreto y espiritual de Dios; y el Profeta se explica a sí mismo diciendo: "Vosotros que os acordáis del Señor". Aunque esta declaración se refiere a todos los piadosos, a quienes se les ordena celebrar el nombre de Dios en todos los lugares, en la medida en que esté en su poder, sin embargo, se dirige principalmente a los sacerdotes, quienes, en el desempeño de un cargo público, deben presentar un ejemplo para los demás, y se consagran con todo su corazón a las alabanzas de Dios.

Durante todo el día y toda la noche. Aquí se recuerda a los pastores su deber; porque no basta con alimentar el rebaño del Señor, si no lo defienden igualmente de los ataques de ladrones y lobos. “Día y noche”, por lo tanto, deben vigilar y vigilar, si desean cumplir con su deber de manera adecuada.

No guardes silencio. El Señor les prohíbe callar; porque desea que sean diligentes y atentos; y en esto muestra cuán grande es el cuidado que tiene por la seguridad de la Iglesia. Este pasaje testifica que es una notable bondad de Dios, cuando tenemos pastores fieles que nos cuidan; porque estamos expuestos a peligros de toda clase y estamos abiertos a las trampas de Satanás, si el Señor no nos protege con sus guardias; y, por lo tanto, siempre debemos orar para que nos

rodee con esos guardias que ve que necesitamos.

VERSÍCULO 7

7. *Y no le des silencio*. Hasta ahora, el Profeta ha hablado del oficio y deber de enseñar; pero como esto no sería suficiente si no se añadiera también la oración, exhorta a los ministros de la palabra a la oración; porque creo que לו, (*lo* ,) "a él", se refiere a Dios. Por lo tanto, debemos suplicar a Dios, y suplicar con oración ferviente, que él dará algún éxito a nuestras labores, que de otro modo no serían rentables. Y como nos dedicamos enteramente a predicar la doctrina, y nos oponemos vigorosamente a todas las maquinaciones de Satanás, aprendamos, al mismo tiempo, a volver nuestra mente a Dios, para que no permita que nuestras labores fracasen. De la misma manera que aplicó la palabra "silencio" a la doctrina al comienzo del capítulo, cuando dijo: "No callaré", así en este pasaje lo aplica a la oración, por la cual obtenemos de Dios algunos fruto de la doctrina. Incluso los ángeles nos mueven con su ejemplo a esta fervorosa oración, como leemos en Zacarías que el ángel ora ardientemente por la restauración de la Iglesia. (Zacarías 1:12 .)

Hasta que se restaure. De ahí inferir que existen dos beneficios distintos: primero, tener pastores fieles que velen por la seguridad de la Iglesia; en segundo lugar, que la Iglesia sea sostenida y preservada en su condición por su agencia. Pero Dios, que habla aquí, reclama estos beneficios como propios; lo que también hace en muchos otros pasajes. "¿Cómo predicarán", dice Pablo, "si no fueran enviados?" (Romanos 10:15 .) Le pertenece solo a Dios, por lo tanto, nombrar pastores; porque de otra manera ningún hombre podría haber sido "suficiente" (2 Corintios 2:16) para un oficio tan importante y tan difícil; y es él solo quien promueve con su agencia la restauración de la Iglesia; porque sus esfuerzos serían totalmente vanos e infructuosos si el Señor no les concediera un éxito próspero. Y aquí vemos que la agencia externa de los hombres está unida a la eficacia del Espíritu Santo; porque, aunque sólo el Señor es el autor y consumador de la obra, élpresenta los instrumentos que emplea para levantar el edificio de la Iglesia. Esto nos recuerda que no debemos perder el valor,

incluso cuando no vemos más que ruina, miseria y desolación; pero es nuestro deber orar para que el Señor la restaure, lo que también promete que hará.

Y hasta que ponga a Jerusalén en alabanza. Esto significa hacer que la Iglesia sea gloriosa, para que brille de ella una tierra de gozo; porque cuando no sentimos nada más que la severidad de Dios, nos quedamos mudos y abrumados por la vergüenza; pero cuando nos libera de nuestras aflicciones y nos hace sanar, al mismo tiempo abre nuestra boca; porque él nos da terreno de alabanza y acción de gracias.

Versículo 8

8. *Jehová ha jurado.* Continúa con las metáforas que utilizó anteriormente; porque, debido a la corrupción de nuestra naturaleza, el reino de Cristo no puede describirse de manera que esté al nivel de nuestra capacidad; era necesario representarlo bajo cifras. De la misma manera que prometió, primero, una abundancia de todas las cosas, y luego una custodia fiel, para que la condición de los creyentes sea segura; así que aquí les promete tranquilidad y reposo, para que puedan disfrutar pacíficamente de sus bendiciones y no puedan ser defraudados en el futuro. Como si hubiera dicho: "Todo lo que antes tenías en tus manos estaba expuesto al saqueo y al robo; pero ahora lo tendrás todo bien asegurado, y podrás participar libremente de tu trigo y de tu vino; y, en una palabra, disfrutarás de tu prosperidad en paz ".

Pero dado que la depravación de nuestra naturaleza es tal que no ponemos la confianza en Dios, aunque él promete en gran medida y generosamente, por esta razón el Profeta lo representa como jurando; porque el Señor nos condesciende hasta el punto de hacer uso de un juramento, a fin decorrige aún más nuestra incredulidad y obstinación. Ahora, el Señor "jura por sí mismo, porque" (como dice un apóstol) "no tiene nadie más grande que él". (Hebreos 6:13 .)

Por su diestra y por el brazo de su fuerza. Él menciona su "brazo derecho", es decir, el poder de Dios; porque eso era apropiado para el discurso actual. Como si hubiera dicho: "Si tengo algún poder,

lo manifestaré en tu salvación; y para que no se adormezcan sus mentes en un asunto arduo, juro por mi mano, que es invencible y victoriosa sobre todo, que, sean cuales sean las dificultades que puedan surgir, estarán a salvo bajo mi protección ”. Por tanto, siempre que prometa la salvación, pensemos en su fuerza y poder.

Si le doy. Ésta es una forma de expresión elíptica; y nos enseña el carácter sagrado y solemne de un juramento. La importancia de esta declaración es, como si hubiera dicho, que desea que en adelante no se le crea, si estas promesas no se justifican por el hecho. Cuando promete el goce pacífico del trigo y el vino, quiere decir que procedió de su justo juicio, y no sucedió por casualidad, que la Iglesia fue privada de maíz y vino; porque siempre que los enemigos hacen estragos y saquean, sin duda lo hacen con el permiso de Dios; como amenaza en la Ley. (Deuteronomio 28:33 .) Por otro lado, es su bendición especial, que todos coman con seguridad.

“Debajo de su vid y debajo de su higuera”. (1 Reyes 4:25 .)

VERSÍCULO 9

9. *Porque los que lo recogieron, lo comerán*. Esta es una explicación y confirmación de la declaración anterior; porque, después de haber testificado que ya no permitirá que lo que la Iglesia posee sea puesto a la vista como presa, agrega que ella disfrutará de suposesiones. Sin embargo, él muestra que "el maíz y el vino" son justamente llamados nuestros, cuando los hemos obtenido con honrada laboriosidad; porque quienes se apoderan violentamente del pan de otros, o lo obtienen por medios ilegales, no lo obtienen del Señor y no pueden atribuirlo a su bendición, como si lo poseyeran legítimamente; y a esto corresponde lo que se dice en el Salmo,

"Comerás del trabajo de tus manos, serás feliz, y te irá bien". (Salmos 128: 2.)

Y alabarán a Jehová. Pero cuando promete que los que cultivan la tierra tendrán alimento, ¿por qué dice que darán gracias a Dios? ¿Y por qué los hombres alaban a Dios si con su propio trabajo recogen el

trigo y obtienen el vino? Parece ser una acción de gracias fingida, si esas cosas se atribuyen al trabajo y la laboriosidad de los hombres; y Dios no merece alabanza, si los hombres obtienen alimento con su propio trabajo. Pero debe observarse que el Profeta, después de haber mostrado cuál es el método legítimo de buscar alimento, agrega al mismo tiempo que nuestro trabajo será infructuoso si el Señor no nos provee de alimento; porque todo lo que tenemos pertenece a Dios, y sólo a él todo lo que obtenemos debe ser atribuido.

Beberé vino en mis santos atrios. Alude al acto solemne de ofrecer sacrificios; porque en otros lugares podían beber, y cada uno podía comer en su habitación. Pero la alusión es a esa ceremonia que se observaba en la consagración, cuando la ley requería que las primicias fueran una oblación, (Levítico 2:12) para que el producto del año pudiera ser dedicado a Dios; y en los escritos de Moisés nos encontramos con frecuencia con estas palabras,

"Te celebrarás y te regocijarás en la presencia de tu Dios". (Deuteronomio 12:18 .)

VERSÍCULO 10

10. *Pase, pase por las puertas*. De la declaración anterior saca la conclusión de que habrá un paso libre a través de las puertas de la ciudad, que antes estaban cerradas o en estado ruinoso; cerrado cuando fue asediado por enemigos; en un estado ruinoso, cuando la ciudad fue derribada y nivelada con el suelo. Quiere decir que habrá tal restauración de la ciudad, que sus habitantes serán numerosos, y habrá frecuentes pasajes hacia y desde ella.

Algunos piensan que estas palabras están dirigidas a los pastores, para que entren por las puertas y vayan delante de otros como conductores. Pero es una declaración general y figurativa, por la que compara a la Iglesia con una ciudad populosa, aunque durante un tiempo fue ruinosa y desolada, como lo había sido Jerusalén. Otros persiguen especulaciones más ingeniosas, y dicen que las puertas de una Iglesia se abren cuando en ella se proclama el perdón de los pecados, y con ese mensaje Dios invita a todos a venir a él. Pero si

queremos llegar al significado del Profeta, debemos creer que todas estas cosas se dicen en sentido figurado, como ya hemos mencionado.

Despeja el camino para la gente. Este es, estrictamente hablando, deber de los profesores; pero el Profeta habla en términos generales y se dirige a todos aquellos cuyo albedrío empleó el Señor para preparar el camino para la gente. En ese momento, en efecto, habló a medos y persas, por medio de los cuales abrió el camino a los judíos, para que pudieran regresar a su país natal; pero luego incluye a todos los demás por quienes el Señor restauró su Iglesia.

Nivelar, nivelar el camino. Ordena con autoridad a todos los hombres que "despejen y nivelen los caminos"; para que los judíos supieran que cadaEl obstáculo será quitado fácilmente, y todos los hombres, por inveterada que sea su hostilidad, obedecerán inmediatamente el mandato de Dios. De esta manera, exhorta a los creyentes a ceñirse virilmente para la obra, como si muchos obreros estuvieran dispuestos a prestar ayuda, y la repetición enfática de la palabra ("Nivel, nivel") merece ser notada con la intención de expresar certeza.

Pavimentarlo con piedras. סקל (*sikkel*) a veces significa quitar piedras y, a veces, pavimentar con piedras; y creo que debería entenderse aquí más bien en este último significado, aunque los comentaristas generalmente tienen una opinión diferente. (170)

Levanten estandarte a los pueblos. Esto tiene la misma importancia que la cláusula anterior; porque el Profeta significa que los pueblos obedecerán el mandato de Dios, de la misma manera que los súbditos suelen obedecer a los príncipes; porque se reunirán y correrán juntos cuando "se alce la bandera", y prestarán su ayuda para traer de regreso al pueblo; y así ensalza en altos términos el poder de Dios, para que los judíos estén plenamente persuadidos de que algún día serán restaurados. (171)

Versículo 11

11. *He aquí, ha proclamado Jehová*. Quiere decir que el Señor, al actuar milagrosamente y más allá del juicio o expectativa de la carne,

hará que todas las naciones sepan que esto se hace por mandato suyo. Se podría objetar: ¿Cómo se logrará que los pueblos, que ahora oponen una feroz resistencia a Dios, le obedezcan? Él asigna la razón: "Porque el Señor proclamará tu regreso, para que reconozcan que por su mandato eres restaurado".

Decid a la hija de Sion. Sin duda esto se refiere literalmentea los ministros de la palabra ya los profetas, a quienes el Señor confiere este oficio de prometer liberación y salvación a la Iglesia. Y de ahí concluimos que estas promesas no se limitan meramente a una sola era, sino que deben extenderse hasta el fin del mundo; porque, comenzando con el regreso de Babilonia a Judea, debemos avanzar hasta la venida de Cristo, por la cual esta profecía se cumplió por fin y la redención llegó a su fin; porque vino el Salvador, cuando la gracia de Dios fue proclamada por el Evangelio. En una palabra, predice que la voz de Dios resonará un día desde el nacimiento hasta la puesta del sol, y será escuchada, no solo por una nación, sino por todas las naciones.

He aquí, viene el Salvador. Ésta es una palabra que, sabemos, pertenece peculiarmente al Evangelio; y, por lo tanto, invita a los maestros de la Iglesia a animar los corazones de los creyentes, con la expectativa confirmada de la venida del Señor, aunque parecía estar muy lejos de su pueblo. Pero esta promesa se relaciona principalmente con el reinado de Cristo, por el cual estas cosas se cumplieron plena y perfectamente; porque en realidad se exhibió como el "Salvador" de su Iglesia, como hemos visto antes en el capítulo cuarenta.

He aquí, su recompensa está con él, y el efecto de su obra está delante de él. Para que ya no se angustien más por ninguna duda, cuando Dios el Salvador aparezca, lo investirá de poder, como en Isaías 40:10 ; porque repite las mismas palabras que encontramos en ese pasaje. Como si hubiera dicho: "Tan pronto como le plazca a Dios mostrar su mano, el efecto será rápido y repentino; porque mientras se detiene o se demora, el juicio de la carne lo declara ocioso "; y vemos cómo muchos fanáticos imaginan alguna deidad que no tiene existencia, como si estuvieran pintando una imagen muerta. Por lo

tanto, justamente declara el Profeta que "la obra y la recompensa de Dios están delante de él", para que pueda hacerla evidente, cuando sea necesario, que él es el juez justo del mundo.

VERSÍCULO 12

12. *Y te llamarán pueblo santo.* Describe el beneficio de la venida del Señor; es decir, porque, al mostrar que cuida de sus elegidos como su herencia, hará evidente al mundo entero que el pacto de adopción que hizo con Abraham no era engañoso. Por eso los llama "pueblo santo", porque el Señor los ha separado y consagrado a sí mismo; porque, aunque gobierna todas las naciones, se ha dignado escoger la simiente de Abraham, para poder hacer de ellas el objeto de su cuidado especial. (Éxodo 19: 6.)

Los redimidos de Jehová . En el sentido ahora expresado, Dios declara que serán un pueblo santo, cuando él aparezca como su Salvador y Redentor; porque, como se dice que el pueblo es "profanado" cuando yace en medio de la inmundicia, siendo afligido y angustiado por los vituperios de los impíos, así se dice que está "santificado", cuando el Señor realmente muestra que él preside su salvación . Esto se logró mediante una maravillosa redención; y en ese momento Dios también testificó que se acordó de su herencia, que, a los ojos de los hombres, parecía haber abandonado y desatendido; porque en estas palabras, Buscado, (172) no abandonado, se denota un contraste entre el momento en que Dios se divorció de su pueblo y el momento en que reconcilió consigo mismo a aquellos a quienes había desechado.



Isaías 63

Verso 1

1. *¿Quién es este que viene de Edom?* Este capítulo ha sido violentamente distorsionado por los cristianos, como si lo que aquí se dice se refiera a Cristo, mientras que el Profeta habla simplemente de Dios mismo; y han imaginado que aquí Cristo está rojo, porque estaba mojado con su propia sangre que derramó en la cruz. Pero el Profeta no quiso decir nada por el estilo. El significado obvio es que el Señor se presenta con vestiduras rojas a la vista de su pueblo, para que todos sepan que él es su protector y vengador; porque cuando el pueblo estaba abrumado por innumerables males, y al mismo tiempo los edomitas y otros enemigos, como si hubieran sido puestos fuera del alcance de todo peligro, libremente se entregaban a la maldad, que permanecía impune, podía surgir una tentación peligrosa, como si estas cosas sucedieran por casualidad, o como si Dios no se preocupara por su pueblo o lo castigara con demasiada severidad. Si los judíos fueron castigados por despreciar a Dios, mucho más los edomitas y otros enemigos declarados del nombre de Dios deberían haber sido castigados.

El Profeta enfrenta esta tentación muy seria al representar a Dios el vengador como regresando de la matanza de los edomitas, como si estuviera empapado con su sangre. Hay una gran vivacidad y energía en una descripción de este tipo. ¿Quién es este? porque esa pregunta eleva el corazón de los oyentes a un estado de asombro y los golpea con más fuerza que una simple narración. Por este motivo, el Profeta lo empleó para despertar los corazones de los judíos. de su adormecimiento y estupefacción.

Sabemos que los edomitas estaban relacionados de alguna manera con los judíos por sangre; porque descendían de los mismos

antepasados, y su nombre derivaba de Esaú, que también fue llamado Edom. (Génesis 36: 1.) Habiendo corrompido la adoración pura de Dios, aunque llevaban la misma marca de la circuncisión, persiguieron a los judíos con un odio mortal. Asimismo, encendieron la ira de otros enemigos contra los judíos y manifestaron que se complacían mucho en la ruina de ese pueblo, como es evidente; de las palabras de aliento dirigidas por ellos a sus destructores.

“Acuérdate, oh Señor, (dice el salmista) de los hijos de Edom, que en el día de la destrucción de Jerusalén dijeron: Arruina, arrasa hasta los cimientos”. (Salmos 137: 7.)

El Profeta, por tanto, amenaza con que se dicte sentencia sobre los edomitas, para que nadie pueda imaginar que escaparán del castigo por esa crueldad salvaje con la que ardieron hacia sus hermanos; porque Dios castigará a todos los impíos y enemigos de la Iglesia de tal manera que demuestre que la Iglesia es el objeto de su cuidado.

Hermosa en sus vestiduras. Debido a que las manchas de sangre contaminan y manchan a los conquistadores, Isaías afirma que, sin embargo, Dios será “hermoso en sus vestiduras”, después de haberse vengado de los enemigos. De la misma manera, hemos visto en otros pasajes (Isaías 34: 6) que la matanza de los impíos se compara con sacrificios, porque la gloria de Dios resplandece en ellos; porque ¿podemos concebir un adorno más hermoso que el juicio? Así, para impresionar a los hombres con reverencia por la justa venganza de Dios, él pronuncia la sangre con la que fue rociado, matandoy destruyendo a los impíos, para que sean muy hermosos y ornamentales. Como si hubiera dicho: “No creas que Dios se parecerá a una persona de rango mezquino. Aunque esté empapado de sangre, esto no evitará que su gloria y majestad brillen con esplendor ".

Marchando en la grandeza de su fuerza. Los judíos dan varias exposiciones de la palabra צעה (*tzogneh*). Algunos lo ven en un sentido transitivo, como refiriéndose al pueblo que el Señor trajo de regreso del cautiverio. Otros lo refieren a las naciones que el Señor trasladará a otro país, aunque parecen tener una habitación

establecida. Pero considero que es más agradable al contexto darle un sentido absoluto como sustantivo. El Profeta, por lo tanto, describe la majestuosa marcha de Dios y su heroica firmeza, mediante la cual muestra un gran poder.

Yo que hablo. El mismo Señor responde; y esto conlleva mucha más autoridad que si el Profeta hablara en su propia persona. A los creyentes les recuerda las predicciones anteriores, para que sepan que en los juicios de Dios no sólo se manifiesta su justicia y bondad, sino también su fidelidad. Como si hubiera dicho: "He aquí, ahora veis cumplido lo que ya os he testificado con frecuencia por mis siervos. Este efecto de mis promesas demuestra claramente que soy veraz y que hablo con justicia y sinceridad, y no con el propósito de engañarlos ". La visión habría sido poco adecuada para impresionar sus mentes, si los judíos no hubieran recordado las promesas que escucharon anteriormente; pero dado que el propósito era que confiaran en la salvación de Dios, él al mismo tiempo no reclama para sí mismo ningún poder ordinario para salvar.

VERSÍCULO 2

2. *¿Por qué son rojos tus vestidos?* Continúa con el mismo tema;pero, como habría deteriorado la fuerza de la narración, no explica de inmediato de dónde vino el color rojo de las vestiduras de Dios, sino que continúa haciendo preguntas para despertar sus mentes a la consideración de lo extraño y poco común. Quiere decir que este rociado de sangre es algo notable y extraordinario. La comparación extraída de un "lagar" es muy apropiada; porque la ciudad de Bosra, que él mencionó un poco antes, estaba en un distrito de viñedos. Como si hubiera dicho: "Habrá otras añadas que las habituales; porque se derramará sangre en lugar del jugo de las uvas ".

VERSÍCULO 3

3. *Solo he prensado el lagar*. El Profeta ahora explica la visión y la razón por la cual el Señor fue manchado de sangre. Es porque se vengará de los edomitas y otros enemigos que trataron a su pueblo con crueldad. Sería absurdo decir que estas cosas se refieren a Cristo,

porque él solo y sin ayuda humana nos redimió; porque significa que Dios castigará a los edomitas de tal manera que no tendrá necesidad de la ayuda de los hombres, porque será suficientemente capaz de destruirlos. Los judíos podrían haber objetado que los edomitas son poderosos y que no son acosados por ninguna guerra, sino que se encuentran en una condición floreciente y tranquila. El Profeta muestra que esto no impide que el Señor les inflija castigo cuando lo crea conveniente. De hecho, empleó medios humanos cuando se vengó de los edomitas, pero de tal manera que se hizo evidente para todos que fue enteramente dirigido por su mano, y que ninguna parte de ella podía atribuirse a fuerzas humanas. o consejos. Estaban abrumados por una destrucción repentina e inesperada, de la cual la gente no debería haber dudado de que Dios, que tantas veces les había advertido de ello, era el autor.

Y de los pueblos no hubo ninguno conmigo. (173)Esto se agrega para dar a entender que, aunque "pueblos" surgirán de la tierra para destruir la nación de Edom, sin embargo, la obra de Dios estará separada de ellos, porque nada estaba más lejos del diseño de las naciones paganas que para infligir castigo a los edomitas por su injusta crueldad. Por eso el Señor desea que se conozca su juicio y se manifieste ilustremente en medio del estruendo de las armas y las tempestuosas conmociones.

Porque yo los hollaré. De buena gana retengo el tiempo futuro; porque el Profeta habla de eventos que son futuros y aún no se han cumplido; y aunque los edomitas vivían en prosperidad y en su comodidad, Dios los castigaría severamente a causa de su crueldad. Por qué el Profeta hace uso de la metáfora de un lagar ensangrentado, que es un espectáculo impactante y melancólico, ya lo hemos explicado en parte; pero también conviene añadir que los castigos y la venganza que Dios inflige a los enemigos se llaman apropiadamente su vendimia, como si los recogiera cuando los arruina o destruye. De la misma manera, en otro pasaje (Isaías 34: 6) ese castigo se denomina sacrificio solemne; para que aprendamos que la gloria debe ser atribuida a Dios, no menos cuando ejecuta sus juicios que cuando exhibe muestras de compasión. (174)

Y mancharé toda mi ropa. Sin embargo, describe su asombroso amor hacia los judíos, al dignarse a rociarse con la sangre de los enemigos a causa de ellos; y esa es la razón por la que hace uso de la palabra mancha.

En mi ira. Él muestra que esto es suficiente por sí mismo para destruir a los edomitas, que el Señor está enojado con ellos; como si hubiera dicho que no habrá quien los rescate, cuando el Señor se complazca en castigarlos, de ahí que podamos inferir que la destrucción delos hombres proceden de nada más que de la ira de Dios; como, en cambio, de su graco solo depende nuestra salvación. En una palabra, Dios quiso aquí testificar que los edomitas no quedarán impunes por haber perseguido a la Iglesia de Dios.

Puede ser apropiado agregar que "la exposición de todo el pasaje" es todavía objeto de mucha controversia, y que una discusión completa y sincera del mismo por parte de alguna persona de conocimiento y habilidad competentes haría un bien incalculable. - *Ed*.

VERSÍCULO 4

4. *Porque el día de la venganza está en mi corazón*. En la primera cláusula de este versículo, Isaías da a entender que Dios no cesa de desempeñar su oficio, aunque no ejecuta instantáneamente sus juicios, sino que, por el contrario, se demora hasta el momento oportuno, que él conoce bien; y que no nos corresponde prescribirle cuándo o cómo debe hacer esto o aquello, sino que debemos someternos sumisamente a su decreto, para que él administre todas las cosas según su agrado. No imaginemos, por tanto, que está dormido, o que está inactivo, cuando se demora.

Y ha llegado el año de mis redimidos. En esta última cláusula muestra que todas estas cosas se hacen por amor a los creyentes. "Día" y "año" los usa aquí en el mismo sentido; pero con la palabra "año" se denota la larga duración del cautiverio, para que los judíos no se desesperen ni se desmayen y se cansen, si la redención se demora mucho. El Señor, por tanto, castiga y destruye a los impíos con el fin de liberar a los piadosos y redimir a su Iglesia, por la que tiene especial

consideración.

Finalmente, por la matanza y destrucción de ellos, abre un camino a su gracia. Y esto tiende a nuestro consuelo, que siempre quevemos señales de la ira de Dios hacia los impíos, podemos saber que el fruto del castigo que ellos soportan vendrá a nosotros; pues así se ve claramente que se escuchan nuestros gemidos, y que Dios, cuando quiere aliviar a los afligidos, se arma de fuerza para hacer huir a todos los enemigos de su Iglesia. Por tanto, aunque la cruz nos sea pesada, sin embargo, escuchando con paciencia, aprendamos a elevar nuestra mente con esperanza a ese "año" que Dios ha designado para ejecutar su venganza.

Versículo 5

5. *Miré y no había nadie que me ayudara*. Aunque los judíos carecían de toda ayuda y nadie los ayudó con palabras o hechos, él muestra que el brazo del Señor es suficiente para castigar a los enemigos y para poner a su pueblo en libertad. Él muestra, por tanto, que sólo de Dios deben esperar la salvación, que no pueden mirar a su alrededor en todas direcciones, sino que pueden tener los ojos completamente fijos en Dios, que no necesita la ayuda de otros.

Y me preguntaba. Representa a Dios como asombrado de que no haya nadie que le extienda la mano cuando desea ejecutar sus juicios, para que pueda grabar más profundamente en la mente de los creyentes esta doctrina, que Dios no necesita ayuda humana, y que se basta a sí mismo para procurar la salvación de su pueblo. Con esta circunstancia magnifica aún más la ayuda que había decidido prestar a su pueblo, en parte para corregir su desconfianza, y en parte para exhortarlos a su gratitud en el futuro; porque Dios asume un carácter diferente, cuando dice que estaba como asombrado; porque esta estupidez pertenecía literalmente a los judíos, quienes apenas creían lo que no podía hacerse con el poder de los hombres. Con cada ayuda, por lo tanto, contrasta su propio brazo, con el poder invencible del que dice que estará satisfecho, tanto que puede ser visto como su Salvador, y que puede dispersar y humillar a todos los malvados.

VERSÍCULO 6

6. *Pisotearé a los pueblos.* De la declaración anterior saca la conclusión de que la ira de Dios es suficientemente poderosa para destruir a los malvados, sin pedir ayuda a otros; y lo hace para que los judíos no se vean disuadidos de abrigar esperanzas favorables por la fuerza que se despliega contra ellos.

Y los emborrachará. La expresión "emborracharse" debe tomarse aquí en un sentido diferente al que tenía antes en algunos pasajes. Hemos visto que a veces nos emborrachamos, cuando Dios nos golpea con furor o locura, (Isaías 29: 9 ,) o con un espíritu de vértigo (Isaías 19:14 ,) o, en una palabra, "nos entrega a una mente reprobada ". (Romanos 1:28 .) Pero aquí no significa nada más que "llenar" y golpear hasta la saciedad, o, como solemos decir, (*tout leur saoul* ,) "hasta el contentamiento de su corazón"; una metáfora que los profetas emplean con frecuencia.

Y arrojarán su fuerza a la tierra . Es decir, aunque piensen que son invencibles, los derribaré y los destruiré. El significado puede resumirse así. "Los judíos, cuando estén afligidos, no deben cuestionar su salvación, como si Dios los odiara, y no deben asombrarse de los castigos que soportan, como si hubieran ocurrido por casualidad; porque otras naciones, por las que ahora están oprimidas, serán castigadas, habrá una revolución de los asuntos, y no escaparán quienes cantan un triunfo antes de tiempo. Pone como ejemplo a los edomitas, porque eran más cercanos y más conocidos que otros, y también eran los más dañino.

VERSÍCULO 7

7. *Recordaré las misericordias de Jehová.* Isaías trae consuelo a su pueblo en circunstancias angustiosas y calamitosas, y con su ejemplo invita a los judíos, cuando estaban oprimidos por las aflicciones, a que recuerden los antiguos beneficios de Dios y se pongan a la oración; para que no sean como hipócritas, que sólo en la prosperidad sienten la bondad de Dios, y están tan abatidos por la adversidad que no recuerdan ningún beneficio. Pero cuando el Señor nos castiga,

debemos mencionar y celebrar sus beneficios y abrigar mejores esperanzas para el futuro; porque el Señor es siempre el mismo, y no cambia su propósito ni su inclinación; y por lo tanto, si dejamos espacio para su compasión, nunca nos quedaremos desamparados.

Tal me parece que es el alcance del contexto, aunque otros lo ven bajo una luz diferente, a saber, que el Profeta, habiendo hablado hasta ahora de la destrucción del pueblo, se consuela a sí mismo con esta confiada esperanza de compasión, que Dios desea salvar a algunos de ellos. Pero se equivocan al suponer que Isaías ha hablado hasta ahora de los judíos, como si Dios solo los castigara, mientras que testificaba que también castigaría a otras naciones, para que no pensaran que solo ellos eran odiados por Dios; y en consecuencia, ahora los exhorta a celebrar el recuerdo de los beneficios que Dios había otorgado anteriormente a los padres, para que por su ejemplo puedan conocer mejor el amor de Dios hacia ellos. Del contexto también se verá claramente que los judíos están unidos a sus padres, que el pacto que les pertenece en común con sus padres, puede animarlos a tener buena esperanza.

Como a todo lo que nos ha dado Jehová. Emplea la partícula de comparación, As, para mostrar que en la adversidad debemos recordar instantáneamente los beneficios que el Señor otorgó a su pueblo, como si fueran puestos ante nuestros ojos, aunque parezcan sepultados por la vejez extrema. ; porque si no nos pertenecen, el recuerdo de ellos sería inútil e inútil.

Él confirma esto también al *decirnos*. Debido a que los judíos eran miembros del mismo cuerpo, justamente los considera descendientes de sus abuelos y otros antepasados. Isaías, de hecho, no experimentó los beneficios que menciona; pero debido a que habían sido conferidos a la Iglesia, el fruto de ellos vino en parte a él, porque era miembro de la Iglesia. Y sin duda esa comunión de los santos que profesamos creer, debe ser tan valorada por nosotros, que nos haga pensar que lo que la Iglesia ha recibido de la mano de Dios nos ha sido dado; porque la Iglesia de Dios es una, y lo que ahora es no tiene nada separado de lo que antes era. (175)

En la multitud de misericordia para con la casa de Israel. Con estas palabras Isaías explica más completamente su significado. Por tanto, puesto que el Señor se mostró bondadoso y generoso con su pueblo, debemos esperar lo mismo en el día de hoy, porque somos "conciudadanos" y miembros de la misma Iglesia. (Efesios 2:19 .) Aunque sentimos que Dios está enojado con nosotros a causa de nuestros pecados, nuestro corazón debe estar animado por la esperanza y armado con la confianza; porque no puede abandonar su Iglesia. Sin embargo, debe observarse cuidadosamente que el Profeta ensalza y magnifica en términos elevados la misericordia de Dios, para que sepamos que el fundamento de nuestra salvación y de todas las bendiciones está puesto sobre ella; porque esto excluye los méritos de los hombres, que nada se puede atribuir de ninguna manera a ellos.

Para que esta doctrina se entienda mejor, debemos tener en cuenta la época de la que habla Isaías. En ese tiempo florecieron principalmente la justicia y la piedad; porque aunque el pueblo estaba sumamente corrompido, Moisés, Aarón y otros hombres buenos dieron ejemplos ilustres de vidas santas e inocentes. Sin embargo, el Profeta muestra todas las bendiciones que el Señor. otorgados a Moisés y a otros deben atribuirse, no a sus méritos, sino a la misericordia de Dios. Pero, ¿qué somos nosotros en comparación con Moisés, para que merezcamos algo de Dios? Esta repetición, por lo tanto, de bondad, misericordia y compasión, ya que eleva las mentes débiles a lo alto, para que puedan elevarse por encima de las tentaciones estupendas y formidables, también debe eliminar y devorar todo pensamiento de méritos humanos.

Versículo 8

8. *Porque dijo: Ciertamente son mi pueblo.* Él menciona la elección del pueblo, y representa a Dios hablando de ello, para que podamos tener en cuenta el final de nuestro llamamiento, que deseaba tener un pueblo peculiar que lo invocara. Y, sin embargo, acusa al pueblo de ingratitud por haber decepcionado a Dios de su expectativa; no es que el Señor pueda ser engañado, porque él previó muy bien lo que llegarían a ser, y también lo declaró (Deuteronomio 32:15) por

Moisés; pero la Escritura habla de esta manera, cuando es debido a la ingratitud de los hombres que defraudan a Dios, como vimos anteriormente,

"Esperaba que diera uvas, y dio uvas silvestres". (Isaías 5: 4.)

Tampoco trata del decreto secreto de Dios, sino que habla a la manera de los hombres acerca del mutuo consentimiento entre Dios y los creyentes, de que todos a quienes se digna ofrecerse como Padre de ellos, puede responder a Dios cuando él llama; “Porque el fundamento está firme, que ninguno de los escogidos perecerá, porque el Señor sabe quiénes son verdaderamente suyos. (2 Timoteo 2:19 .)

Niños que no mienten. Sabemos que el fin de nuestro llamamiento es que podamos llevar una vida santa y sin mancha, como testifica toda la Escritura, y como a menudo hemos dicho en pasajes anteriores. (Isaías 43:21 .) Por tanto, justamente dice el Señor que eligió al pueblo para que sea santo y verdadero, para que tenga hijos que sean reacios a la falsedad y la vanidad. Pero el pueblo no cumplió su promesa y se alejó mucho de esa sencillez que debió haber seguido; porque todo estaba lleno de engaño e hipocresía. Sin embargo, mantiene la esperanza del perdón, siempre que vuelen hacia Dios y se humillen con un sincero arrepentimiento.

Por tanto, se convirtió en su Salvador. El Profeta muestra cuál es la parte principal del servicio de Dios; es decir, tener un corazón puro y recto. De ahí se sigue que Dios nos abandona, porque somos traidores y rompedores del pacto. Por lo tanto, viendo que este pueblo se complacía en sus vicios, era apropiado primero convencerlos de su incredulidad, para que, al convertirse luego a Dios, pudieran encontrarlo como su Salvador.

Versículo 9

9. *En toda su aflicción, él fue afligido.* Se alarga sobre la bondad de Dios para con su pueblo, y muestra que fue bondadoso con los padres, siempre que se dejaran gobernar por él, y fue tan cuidadoso con ellos que él mismo soportó sus angustias y aflicciones. Al hablar de este

modo, declara el incomparable amor que Dios tiene por su pueblo. A fin de queMuévenos más poderosamente y atrae hacia él, el Señor se acomoda a la manera de los hombres, atribuyéndose todo el afecto, el amor y la (συμπαθεία) compasión que un padre puede tener. Y, sin embargo, en los asuntos humanos es imposible concebir ningún tipo de bondad o benevolencia que no supere inconmensurablemente.

Reconozco que לא (*lo*) con א (*aleph*) literalmente no significa; y por lo tanto no rechazo del todo una interpretación diferente, que el pueblo en sus aflicciones no fue afligido, porque Dios siempre aplicó algún remedio para aliviar sus dolores. Pero dado que א , (*aleph* ,) en muchos pasajes, se cambia manifiestamente a ו , (*vau* ,) los comentaristas eruditos con justicia, en mi opinión, lo ven como equivalente al pronombre לו , (*lo* ,) para él. En este sentido el Profeta testifica que Dios, a fin de aliviar las angustias y aflicciones de su pueblo, él mismo llevó sus cargas; no es que pueda soportar la angustia en modo alguno, sino que, mediante una forma de hablar muy habitual , asume y se aplica a sí mismo las pasiones humanas. (176)

Y el ángel de su rostro los salvó. Sobre el cuidado que les dio, explica a continuación el efecto, diciendo que siempre los entregó de la mano de su ángel, a quien llama "el ángel de su rostro", porque era testigo de la presencia de Dios, y, por así decirlo, su heraldo para ejecutar sus órdenes; para que no pensemos que los ángeles vienen por su propia cuenta, o que se mueven por su propia sugerencia, para ayudarnos; porque el Señor hace uso de su albedrío y nos da a conocer su presencia por medio de ellos. Los ángeles no pueden hacer nada por sí mismos ni prestar ayuda, excepto en la medida en que el Señor les encomiende

"Para ser ministros de nuestra salvación". (Hebreos 1:14 .)

Por tanto, no fijemos toda nuestra atención en ellos, porque nos conducen directamente a Dios.

Si se cree preferible interpretar esta frase como una descripción de la viva imagen de Dios, porque ese ángel, siendo el líder y guardián

del pueblo, mostró el rostro de Dios como en un espejo, ese significado será muy apropiado. Y, de hecho, no tengo ninguna duda de que el oficio de Salvador se atribuye a Cristo, ya que sabemos que fue el ángel de más alto rango, por cuya guía, salvaguardia y protección, la Iglesia ha sido preservada y sostenida.

En su amor . Él muestra cuál fue la causa de tan grandes beneficios; es decir, su amor y bondad inmerecida, como también enseña Moisés. "¿Cómo fue que Dios adoptó a tus padres, sino porque los amaba y porque su corazón se unió a ellos?" (Deuteronomio 4:37 .) Moisés desea dejar de lado por completo la elevada opinión que pudieran tener de sí mismos, porque eran orgullosos y altivos, y reclamaban más para sí mismos de lo que tenían derecho a reclamar; y, por tanto, muestra que no había otra causa para beneficios tan grandes que la bondad absoluta e inmerecida de Dios.

Los llevó y los cargó . A continuación, utiliza la misma metáfora que emplea Moisés en su cántico, cuando dice que Dios

"Llevó a su pueblo de la misma manera que un águila lleva a sus crías en sus alas". (Deuteronomio 32:11 .)

O quizás algunos pueden optar por referirse a las ovejas, como hemos visto en otra parte, "Él guiará a los que están con crías". (Isaías 40:11 .) Sin embargo, es más natural ver esto como una comparación con una madre, que no solo lleva al niño en el útero, sino que lo cría hasta que alcanza su plena fuerza. El significado puede resumirse así. "Loslas personas experimentaron la gracia de Dios, no solo una vez, cuando fueron redimidos, sino durante todo el curso de su vida, de modo que solo a él deben atribuirse todos los beneficios que han recibido ". Y por eso agrega:

Todos los días de la era ; es decir, en una sucesión ininterrumpida de muchos años; porque Dios no se cansa de hacer el bien, ni sólo a una sola edad muestra su bondad; porque nunca ha dejado de adornar y enriquecer su Iglesia con diversos dones.

Versículo 10

10. *Pero fueron rebeldes*. El Profeta llega ahora a la segunda cláusula, en la que afirma que el Señor dejó de mostrar bondad a su pueblo, porque se rebelaron y se apartaron de él. La pregunta gira en torno a este punto: “Dios ejerció su bondad hacia nuestros padres durante mucho tiempo; ¿Por qué no experimentamos la misma bondad? ¿Es diferente a él mismo? De ninguna manera; pero nosotros mismos, por nuestra rebelión, rechazamos e incluso rechazamos su bondad. Sin embargo, el Profeta no sólo acusa a los hombres de su propia época, sino que también condena las épocas pasadas. Vemos cómo, incluso cuando tenían a Moisés como líder, murmuraron contra Dios y se rebelaron. (Éxodo 17: 5 ; Números 11: 1.)

Por eso se convirtió en enemigo de ellos. Él muestra que el efecto de su rebelión fue que Dios, que los había amado tiernamente, sin embargo, como consecuencia de su obstinación, "se convirtió en un enemigo para ellos". Que se acusen, por tanto, de sufrir el castigo de sus transgresiones; porque Dios por naturaleza está dispuesto a mostrar bondad, y nada le agrada más que conceder sus favores.

Y provocaron su Espíritu Santo. Se dice que irritamos al “Espíritu Santo” con nuestra maldad; y esta forma de expresión, después de lamanera de los hombres, tiene la intención de producir en nosotros un aborrecimiento más fuerte contra el pecado, que provoca la ira y el odio de Dios. Ahora, dado que es el mismo Espíritu el que realiza la obra de nuestra salvación, el Profeta sugiere que Dios está alejado de nosotros por nuestros pecados, que rompen el vínculo de unión. A esto pertenece la exhortación de Pablo,

“No te aflijas; el Espíritu de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención ”. (Efesios 4:30 .)

También debe observarse aquí que no tenemos razón para culpar a los hombres que nos odian y nos persiguen, ya que el Señor nos hace la guerra y castiga nuestras transgresiones con su mano. Por tanto, debemos acusar y condenar nuestras transgresiones; porque son la causa de todos los males que padecemos.

Versículo 11

11. *Y se acordó de los días de antaño.* Este es el propósito del castigo, que la gente pueda despertar de su letargo y pueda traer a la memoria aquellas cosas que antes habían olvidado; porque estamos tan intoxicados por la prosperidad que nos olvidamos por completo de Dios. Y, por tanto, los castigos nos recuerdan este pensamiento, que había sido desfigurado en nosotros: "¿Dónde está Dios, que concedió tantos beneficios a nuestros padres?" Porque refiero estas cosas al tiempo pasado; y por eso he traducido עולם (*gnolam*) "de antaño". y no "de la época", lo que sería inadecuado para este pasaje, ya que menciona aquellos tiempos en los que Moisés gobernó al pueblo de Dios. Por tanto, el verdadero significado es que los judíos, miserablemente oprimidos, pensaron en "los tiempos pasados", en los que el Señor desplegó su poder para defender a su pueblo. En cuanto a la opinión de algunos comentaristas, que la remiten a Dios, como si él se opusiera a la maldad del pueblo, porque prefirió otorgar sufavorece indebidamente a las personas ingratas, que no completar lo que había comenzado, parece demasiado duro y antinatural; y por eso el Profeta más bien profiere los gemidos y quejas de un pueblo miserable, cuando han aprendido de los castigos lo miserable que es perder la protección de Dios.

Con el pastor de su rebaño . Por "el pastor" se refiere a Moisés, y no veo una buena razón para traducirlo en plural en lugar de en singular. (177)

Eso puso su Espíritu Santo en medio de él. También describe la manera; es decir, que lo dotó de una notable gracia del Espíritu Santo; porque "poner el Espíritu en medio de él" no significa otra cosa que mostrar el poder de su Espíritu. Otros prefieren verlo como una referencia a la gente; y no me opongo a esa opinión. Pero cuando el Señor eligió a Moisés y lo nombró líder de todo el pueblo, se dice que en él especialmente el Señor "puso su Espíritu". Ahora, le dio su Espíritu para beneficio de todo el pueblo, para que pudiera ser un ministro distinguido de su gracia y restaurarlos a la libertad. Al mismo tiempo, el poder del Espíritu de Dios se vio en medio de todo el pueblo.

“Cerca de sesenta manuscritos y cuarenta ediciones leen, רעי *(rogne)* en plural, que luego puede entenderse como que incluye a Aarón, (Salmos 77:20 ,) y, como piensa Vitringa, Miriam, (Miqueas 6: 4 ,) o quizás los setenta ancianos, a quienes probablemente se hace referencia en la última cláusula como bajo una influencia divina especial. (Ver Números 11:17 . Comparar con Éxodo 31: 3 ”- *Alejandro*.

VERSÍCULO 12

12. *Quién los guió*. Aquí continúa describiendo la milagrosa liberación del pueblo, que fue sacado de Egipto bajo la guía de Moisés; y pasa a relatar las quejas quepodría ocurrir en la mente de los judíos afligidos. Aquí vemos dos cosas conectadas; es decir, la diestra de Moisés y el brazo de la majestad de Dios. El Señor emplea las labores y el ministerio de los hombres de tal manera que su alabanza y gloria no deben ser disminuidas u oscurecidas en ningún grado; porque, mientras estas cosas se tramitan bajo Moisés como líder, todo se atribuye a Dios. Así como, cuando se dice que los ministros del Evangelio “perdonan los pecados” (Juan 20:23), que sin embargo pertenece solo a Dios, ¿esto resta valor a su autoridad y majestad? De ningún modo; porque son sólo sus instrumentos y prestan su trabajo a Dios, a quien debe rendirse la alabanza indivisa. Y en verdad, ¿qué podría haber logrado la mano de un solo hombre, si no hubiera sido empuñada por el brazo de Dios?

En consecuencia, agrega expresamente el designio de que Dios realizó milagros en ese momento, a fin de que pudiera ganarse un nombre eterno; y si no tenemos la libertad de privarlo de esto, no será lícito transferir al hombre ni la más mínima porción de alabanza.

VERSÍCULO 13

13. *Quien los hizo caminar por las profundidades*. Estas cosas se agregan con el propósito de establecer ese beneficio en una luz más fuerte. Asimismo, presenta comparaciones para describir ese extraordinario poder de Dios: "Como un caballo en el desierto, como una bestia en la llanura"; es decir, condujo a su gente con tanta suavidad como si estuviera conduciendo un caballo a una llanura. La

palabra "desierto" no significa el desierto de Parán en el que la gente habitó cuarenta años; pero, de acuerdo con el uso ordinario de la lengua hebrea, denota pastos, en los que vagan los rebaños y manadas. Esto es aún más evidente en el siguiente versículo:

Versículo 14

14. *Como una bestia en una llanura*. Aquí, en lugar de "desierto", utiliza la palabra "llano"; y el mismo significado se extrae de lo que él dice, que "la gente caminó por las profundidades sin tropezar, como suelen hacer los caballos en el desierto". En una palabra, les informa que el Mar Rojo no era obstáculo para que la gente marchara por en medio de las profundidades, como si caminaran sobre terreno llano. (178)

Un nombre glorioso. Esto es en el mismo sentido en que lo llamó un poco antes de "un nombre eterno". La gente ahora discute con Dios, que si alguna vez quiso obtener “un nombre glorioso”, no debe descartar ahora toda preocupación por él; de lo contrario, el recuerdo de los beneficios que antes concedía a los padres quedará completamente borrado.

Versículo 15

15. *Mira desde el cielo*. Después de haber relatado, en nombre de todo el pueblo, los beneficios de tiempos pasados, ahora aplica esto al tema presente y ruega al Señor que preste atención a su pueblo.

Contempla desde la morada de tu santidad. Con estas palabras quiere decir que el poder de Dios no disminuye, aunque esto no siempre aparece; porque debemos proporcionar un contraste, para que Dios en ese momento pudiera decirse que estaba oculto, y no se mostró a ellos como se había mostrado a los padres. “Aunque, por tanto, no te vemos, oh Señor, y aunque te hayas apartado de nosotros como si estuvieras encerrado en el cielo, para que parezca que has dejado por completo de preocuparte por nosotros, pero 'mira desde el cielo , y desde tu morada 'contempla nuestras angustias ”. Los creyentes deben diferenciarse de los incrédulos en reconocer a un Dios

poderoso y bondadoso, inclusocuando no perciben señales de su poder o bondad; y así, incluso cuando está a gran distancia, no obstante lo llaman; porque Dios nunca deja de preocuparse por su pueblo (1 Pedro 5: 7), ya que gobierna incesantemente cada parte del mundo.

¿Dónde está tu celo? Con estas preguntas, los creyentes parecen en cierta medida reprochar a Dios, como si ahora no lo moviera ningún afecto hacia ellos, o como si su poder hubiera disminuido; pero el significado del Profeta es diferente; porque al ensalzar así esos beneficios, su objetivo es, como ya he señalado, confirmar la esperanza de los creyentes en el futuro, para que sepan que Dios es siempre como él mismo y nunca dejará de lado su preocupación por su pueblo. Esto se verá más claramente en lo que sigue.

La multitud de entrañas y de compasión denota la inmensa bondad de Dios; porque Dios muestra y abre sus entrañas, por así decirlo, cuando ejerce hacia nosotros bondad y bondad, que en verdad es tan grande que no podemos alabarlo en un lenguaje adecuado. Tampoco es una cosa nueva que los creyentes, cuando están oprimidos por el dolor, critican familiarmente a Dios por cerrarle las entrañas. De hecho, sostienen por este principio, que Dios es siempre compasivo, porque no cambia su naturaleza; y aunque imputan a sus pecados que no lo experimentan como compasivo, sin embargo, para no hundirse en la desesperación, preguntan cómo es posible que Dios los trate con severidad y, como si hubiera olvidado su disposición natural, ¿debería mostrar nada más que muestras de absoluto disgusto? (179)

Versículo 16

16. *Ciertamente tú eres nuestro Padre.* Dios nos permite revelar nuestro corazón familiarmente ante él; porque la oración no es otra cosa que la aperturade nuestro corazón ante Dios; como es el mayor alivio, verter nuestras preocupaciones, angustias y ansiedades en su seno. “Pon tus preocupaciones sobre el Señor”, dice David. (Salmos 37: 5.) Después de haber enumerado los beneficios de Dios, de los cuales se ve claramente su bondad y poder, de modo que es evidente

que no son más que los pecados de los hombres los que les impiden sentirlo como antes, vuelve a esta consideración, que la bondad de Dios es, sin embargo, tan grande que excede la maldad de los hombres. Él llama a Dios Padre en nombre de la Iglesia; porque no todos pueden llamarlo así, pero es un privilegio peculiar de la Iglesia dirigirse a él por el nombre de un padre. De ahí que se infiera que Cristo, como primogénito, o más bien como Hijo unigénito de Dios, gobernó siempre su Iglesia; porque de ninguna otra manera que a través de él se puede llamar a Dios Padre. Y aquí vemos nuevamente que los creyentes no luchan con Dios, sino que sacan un argumento de su naturaleza para que, al vencer la tentación, puedan esforzarse por albergar una buena esperanza.

Aunque Abraham no nos conozca. Aquí surge una pregunta: ¿Por qué dice que el patriarca no conoce al pueblo? Jerónimo piensa que esto se hace porque estaban degenerados y, por lo tanto, eran indignos de tan alto honor; pero esa interpretación me parece sumamente antinatural. El verdadero significado es: "Aunque nuestros padres nos nieguen, Dios nos tendrá por hijos y actuará con nosotros como un Padre".

Los que dicen que Abraham y otros creyentes ya no se preocupan por los asuntos de los hombres, torturan con excesiva ingenuidad las palabras del Profeta. No hablo del hecho en sí, pero digo que esas palabras no prueban que los santos no se preocupen por nosotros. El significado natural y verdadero es: “Oh Señor, que tú eres nuestro Padre, estarás tan seguro y tan firmemente establecido, que aunque todo parentesco y toda relación cesen entre los hombres, no dejarás de sernuestro Padre. Más pronto perecerán los derechos de la naturaleza antes de que no actúes con nosotros como Padre, o se infringirá la sagrada adopción, que fue fundada en tu decreto inmutable y ratificada por la muerte de tu Hijo unigénito ". (180)

Sin embargo, podemos inferir de esto que los santos hombres se presentan ante Dios y le oran de tal manera que no miren las intercesiones de otros; porque se les manda a orar para confiar en la bondad paternal de Dios, y dejar a un lado toda otra confianza. Y si el

Profeta no instruyó a los judíos, para que Dios pudiera escucharlos, que volvieran su mente a Abraham y a Jacob, a quienes se habían dado promesas tan numerosas y tan grandes, seguramente mucho menos deberíamos recurrir a Pedro. y Paul, y otros; porque esta no es una oración privada ofrecida por un solo individuo o por algunas personas, sino la oración pública y universal de toda la Iglesia, como si el Profeta estableciera una forma general. Además, nuestra confianza debe basarse en el favor y la bondad de Dios como Padre, para cerrar los ojos a todas las intercesiones de los hombres, vivos o muertos. En una palabra, los creyentes profesan que no miran a su alrededor en todas direcciones, sino que confían solo en Dios.

Llega ahora a una pregunta: ¿Por qué pasó por alto a Isaac y mencionó de manera especial a Abraham y Jacob? La razón es que con esas dos personas el pacto fue ratificado más solemnemente. Isaac fue, de hecho, participante del pacto, pero no recibió promesas tan grandes y numerosas.

Nuestro Redentor. La redención se describe aquí como un testimonio de esa adopción; porque por esta prueba Dios se manifestó como el Padre del pueblo; y, por lo tanto, los creyentes invocan a Dios como su Padre con valentía y confianza, porque él dio un testimonio notable de su bondad paternal hacia ellos, lo que alentó aellos a la confianza. Pero la redención por sí sola no habría bastado si no se hubiera añadido igualmente una promesa; y por lo tanto, como una vez los redimió, prometió que siempre sería su Padre.

Desde la eternidad es tu nombre. Con la palabra "eterno" (181) se señala la estabilidad y continuidad de su nombre paterno, pues no merecíamos el nombre de hijos; pero su voluntad, por la que una vez nos adoptó para ser niños, es inmutable. Por lo tanto, dado que el Señor tiene un nombre eterno, se deduce que el título y el favor que están conectados con esa eternidad y fluyen de ella, serán duraderos y eternos. (182)

VERSÍCULO 17

17. *¿Por qué hiciste errar, oh Jehová, de tus caminos?* Debido a que

estos modos de expresión parecen ser ásperos y duros, algunos piensan que aquí se presenta a los incrédulos murmurando contra Dios y profiriendo blasfemias, con la rabia y la obstinación de los hombres que están en un estado de desesperación. Pero la conexión en la que ocurren estas palabras no admite en absoluto esa interpretación; porque el Profeta señala el fruto que resultaría de las calamidades y aflicciones de los judíos, porque, habiendo sido sometidos y domesticados, ya no son feroces ni se entregan a sus vicios. Por lo tanto, se avergüenzan de que en el pasado se apartaron tanto del camino correcto y reconocen su propia falta.

Y de hecho, cuando atribuyen sus pecados a la ira de Dios, no tienen la intención de librarse de la culpa ni de dejar de lado su culpa. Pero el Profeta emplea un modo de expresión que ocurre con frecuencia; porque en las Escrituras se dice con frecuencia que Dios conduce a los hombres al error (2 Tesalonicenses 2:11 ;) "los entrega a una mente reprobada" (Romanos 1:28). ;) y "los endurece". (Romanos 9:18 .) Cuando los creyentes hablan de esta manera, no tienen la intención de hacer a Dios autor del error o del pecado, como si fueran inocentes, o de liberarse de la culpa; pero miran más alto, y más bien reconocen que es por su propia culpa que están alejados de Dios y privados de su Espíritu, y que esta es la razón por la que están sumidos en toda clase de males.

Aquellos que dicen que Dios nos lleva al error por la privación, es decir, privándonos de su Espíritu, no perciben el diseño real; porque se dice que Dios mismo endurece y cega, cuando entrega a los hombres para que los cegue Satanás, que es el ministro y verdugo de su ira. Sin esto, estaríamos expuestos a la ira de Satanás; pero, puesto que no puede hacer nada sin el mandato de Dios, a cuyo dominio está sujeto, no será impropio decir que Dios es el autor de cegar y endurecer, como también afirma la Escritura en muchos pasajes. (Romanos 9:18 .) Sin embargo, no se puede decir ni declarar que Dios es el autor del pecado, porque castiga la ingratitud de los hombres cegándolos de esta manera.

Así, los creyentes aquí reconocen que Dios los ha abandonado,

pero que es por su propia culpa; (183) y reconocen la justa venganza de Dios contra ellos. De la misma manera, cuando Moisés dice que "Dios no ha dado hasta ahora al pueblo ojos para ver y corazón para entender" (Deuteronomio 29: 4), no echa la culpa a Dios, sino que recuerda a los judíos de dónde deben tratar de obtener un remedio por esa estupidez por la que habían sido condenados. Sin embargo, puede parecer que aquí pretendían otra cosa, investigando la causa y recriminando a Dios, que debería haber actuado de manera diferente con ellos y haberlos tratado con menos dureza. Pero yo respondo que los creyentes siempre miran la bondad de Dios, incluso cuando reconocen que sufren con justicia a causa de sus pecados.

Algunos refieren estas palabras al cautiverio; como si los creyentes se quejaran de que Dios les permitió languidecer tanto tiempo en cautiverio. Como si hubiera dicho: "La causa principal de su obstinación es que el Señor no les permite participar de su gracia". Los creyentes se preocupan por una tentación peligrosa, cuando ven a hombres malvados seguir su carrera sin ser castigados, y casi son llevados por ella a la desesperación; como está bellamente expresado por David. (Salmos 115: 3.) Pero creo que el significado del Profeta es más general; porque los creyentes reconocen que se “extraviaron” porque no fueron gobernados por el Espíritu de Dios; y no lo hacen; discuten con Dios, pero desean tener ese Espíritu, por quien sus padres fueron guiados, y de quien obtuvieron toda la prosperidad.

Y has hecho que nuestro corazón se aparte de tu temor. תקשיח , (*takshiach* ,) es traducido por algunos, ha endurecido; pero como eso no concuerda con las palabras, "en tu miedo", he preferido traducirlo, "Hast hecho partir"; porque קשח , (*kashach* ,) también significa "quitar y colocar a una distancia".

Vuelve por tus siervos. Algunos piensan que estas palabras se refieren a todo el pueblo, ya que la Escritura frecuentemente da el apelativo de “siervos de Dios” a todos los ciudadanos de la Iglesia. Pero creo que se relacionan literalmente con Abraham, Isaac y Jacob, y eso es mucho más probable; no porque el pueblo confiara en su intercesión, sino porque el Señor había hecho un pacto con ellos, que

debían transmitir de mano en mano a su posteridad. Por tanto, no presentan a estos patriarcas como hombres, sino como ministros y depositarios o mensajeros del pacto que era el fundamento de su confianza. De la misma manera, en ese salmo,

"Señor, acuérdate de David" (Salmos 132: 1 ,)

El nombre del patriarca difunto se menciona a Dios, no porque los santos pensaran que él sería su intercesor, sino que la promesa dada a un solo individuo, de establecer el reino en su familia para siempre, pertenece al cuerpo del personas.

Los papistas aprovechan con entusiasmo estas palabras, como si fueran una prueba de la intercesión de los santos. Pero lo fácil que es responder puede verse fácilmente en la interpretación verdadera; porque se menciona a los padres, no porque tuvieran derecho a obtener algo para ellos, o porque ahora intercedan, sino porque con ellos se formó un pacto de gracia, que no sólo les pertenece a ellos, sino a toda su posteridad.

A las tribus de tu heredad. He añadido la preposición *To* , que se entendió, para que el significado sea más fácil y obvio. Es una forma de expresión habitual entre los hebreos, "Devuélvanse las tribus", en lugar de "Regresen a las tribus"; como si hubiera dicho: "Vuelve a un estado de amistad con tu pueblo". De ahí que sea evidente que lo dicho anteriormente no tenía otro objeto que el de que el pueblo exhortara a Dios al ejercicio de la misericordia representando a Dios sus angustias y calamidades. Y de esta manera debemos acercarnos a Dios; es decir, contando los beneficios anteriores y exponiéndole nuestras aflicciones, si deseamos ser librados de ellas.

Emplea la palabra *Herencia,* porque Dios ha elegido a ese pueblo para que sea su herencia; como si hubiera dicho: "¿Dónde estará tu pueblo, si perecemos?" No es que el Señor estuviera atado a ese pueblo, sino que les había hecho su promesa. (184) En consecuencia, el pueblo se aventura a recordarle a Dios su promesa y a ofrecer una oración ferviente, porque se había sometido a una obligación voluntaria.tanto a los padres como a la posteridad. Ahora,

dado que todas las promesas están ratificadas y confirmadas en Cristo (2 Corintios 1:20), y dado que poseemos la realidad de todas las cosas, debemos fortalecernos con una confianza más fuerte; porque no solo se hizo el pacto en su mano, sino que fue ratificado y sellado por su sangre. Para los antiguos padres también él era en verdad el Mediador, pero tenemos todo más claro y claro; porque todavía se mantenían en medio de las sombras más oscuras.

VERSÍCULO 18

18. *Por un tiempo*. Es maravilloso que la gente lo llame "un poco de tiempo"; Habían transcurrido mil cuatrocientos años desde que la gente comenzó a poseer esa tierra. Pero debemos tener en cuenta la promesa mediante la cual dijo que la simiente de Abraham la tendría como herencia eterna; y, por lo tanto, fue poco tiempo, en comparación con la eternidad. (Génesis 17: 8.) Los creyentes, por lo tanto, representan a Dios la brevedad de ese tiempo; no para que lo acusen de falta de sinceridad, sino para que recuerde la promesa y el pacto, y tenga más en cuenta su propia bondad que los castigos que merecían con justicia. Así, la Iglesia antigua se queja de que

"Su fuerza se debilitó en el viaje, que sus días se acortaron, y ora para que no sea cortada en medio de su carrera" (Salmos 102: 23 ,)

es decir, porque la plenitud de la era dependía de la venida de Cristo.

Nuestros adversarios han hollado tu santuario. Esta fue una queja mucho más grave, que hombres malvados habían profanado la tierra que el Señor se había consagrado a sí mismo. Sin duda, esto fue mucho más angustioso para la gente que el resto de sus calamidades, yjustamente; porque no debemos preocuparnos tanto por nosotros mismos como por la religión y el culto a Dios. Y este es también el fin de la redención, para que haya un pueblo que alabe el nombre del Señor y lo adore correctamente.

VERSÍCULO 19

19. *Hemos sido de antaño*. Las palabras del Profeta admiten dos

significados. Algunos ven este pasaje en una luz tal como si el pueblo discutiera con Dios sobre esta base, que fueron elegidos en ese momento cuando el resto de las naciones fueron rechazadas, y que este pacto fue ratificado "desde la antigüedad", es decir, durante un largo período. Otro significado, que prefiero, es este, que la gente discute con Dios y se queja de que parece que no difieren en absoluto de los incrédulos; es decir, porque no reciben de él ayuda o alivio en la adversidad, lo cual es irrazonable e inapropiado. Esta declaración es notable y digna de mención; porque, siempre que seamos oprimidos sin medida por la adversidad, se nos permite quejarnos ante Dios y representarle nuestro llamamiento, para que él pueda ayudarnos y mostrar la gran diferencia que hay entre nosotros y los extraños.

En quien no fue invocado tu nombre. Esto es de la misma importancia que lo anterior; porque significa que el llamamiento de Dios no debe anularse. Y ciertamente el Señor no desea que lo invoquemos en vano; porque las oraciones serían inútiles e inútiles si el Señor no cuidara de nosotros. Ahora, la Iglesia se distingue por esta marca, que "su nombre es invocado sobre ella". Los incrédulos no pueden invocarlo; porque no hay acceso a él sino a través de la palabra, de la cual no tienen conocimiento; y por tanto, donde hay fe, también se le invoca; y si no hay fe, es seguro que no hay esperanza ni confianza.



Isaías 64

Verso 1

1. *¡Ojalá rasgaras los cielos!* La partícula לוא (*lu*) me parece, en este pasaje, denotar un deseo; pues, aunque tiene muchos significados, sin embargo, el contexto muestra que este significado es más apropiado para este pasaje que cualquier otro. Aquí los creyentes estallan en oración ferviente, como suele suceder, cuando en una adversidad dolorosa no encontramos que los términos claros sean lo suficientemente enérgicos para nuestro propósito.

Se dice que Dios “rasga los cielos”, cuando inesperadamente da alguna prueba sorprendente y poco común de su poder; y la razón de este modo de expresión es, no sólo que los hombres, cuando se encuentran en apuros, comúnmente miran al cielo, del que esperan ayuda, sino que los milagros, al interrumpir el orden de la naturaleza, les abren una inusual camino. Ahora, cuando Dios no presta ayuda, parece estar encerrado en el cielo y hacer caso omiso de lo que está sucediendo en la tierra. Por eso se dice que abre y “rasga los cielos”, cuando nos ofrece algún testimonio de su presencia; porque de lo contrario pensamos que está muy lejos de nosotros.

Que bajarías . Esta expresión, como la anterior, se adapta a la estimación de nuestra carne; porque Dios no necesita moverse de un lugar a otro, sino que se acomoda a nosotros para que entendamos mejor esos temas. (185) (Génesis 11: 5.)

Deja que las montañas fluyan hacia abajo. Es decir,

“Que tu majestad se muestre abiertamente, y que los elementos, impresionados por su percepción, cedan y obedezcan”. (Salmos 18:11 .)

Esto se verá más claramente en lo que sigue a continuación.

Versículo 2

2. *Como al arder de un fuego que se derrite,* (186) el fuego ha hecho hervir el agua. Todo esto puede leerse en el futuro o en subjuntivo; como si hubiera dicho: “Oh Señor, si descendieras, las naciones temblarían ante tu presencia; tus enemigos se derretirían instantáneamente ". Pero creo que la traducción que he dado es más sencilla; porque es muy cierto que el Profeta aquí alude al monte Sinaí, donde el Señor se reveló abiertamente al pueblo. De ahí que veamos también el grosero absurdo de la división de este capítulo; (187) ya que esos hechos se relatan en apoyo de esa oración que más bien debería haber sido colocada al principio del capítulo. (188)

Anteriormente hemos visto que los profetas, cuando relatan que Dios ayudó a su pueblo, presentan un ejemplo en la historia de la redención. (189) Por tanto, siempre que los profetas mencionan esta historia, incluyen todos los beneficios que Dios concedió a su pueblo; no solo cuando los liberó de la tiranía del Faraón, cuando se les apareció en el monte Sinaí, sino también cuando, durante cuarenta años, les suministró todo lo necesario en el desierto, cuando expulsó a sus enemigos y condujo ellos en posesión de la tierra de Canaán. En una palabra, incluyen todos los testimonios por los que anteriormente demostró ser misericordioso con su pueblo y formidable con sus enemigos.

Dice que “el fuego fundido hizo hervir las aguas”, porque, contrariamente a la costumbre, el fuego y los relámpagos se mezclaban con lluvias violentas; como si hubiera dicho que el fuego de Dios derrite los cuerpos más duros y que las aguas se consumen con su calor. Con el mismo propósito es lo que agrega, que "los montes fluyeron ante su presencia"; porque abrió un pasaje para su pueblo a través de los obstáculos más espantosos.

Versículo 3

3. *Cosas terribles que no buscamos.* Dice que los israelitas vieron lo que no esperaban en absoluto; porque, aunque Dios los había advertido y les había dado la experiencia de su poder de muchas

maneras, sin embargo, ese alarmante espectáculo del que habla va más allá de nuestros sentidos y de la capacidad de la mente humana.

VERSÍCULO 4

4. *Desde antaño no han oído*. Este versículo confirma lo que ya se ha dicho, que los creyentes no piden aquí nada extraño o poco común, sino sólo que Dios se muestre a ellos como lo que antes se mostró a los padres, y que pueda seguir ejerciendo su bondad, y que, puesto que ha tenido la costumbre de ayudar a su pueblo y de darles muestras indudables de su presencia, no dejará en el futuro de hacer que su fuerza y su poder brillen cada vez más. Él representa a los creyentes como orando a Dios de tal manera que se fortalecen al recordar el pasado y se recuperan; con mayor valentía a la ayuda de Dios.

Ojo no ha visto Dios fuera de ti. El propósito del Profeta es, sin duda, celebrar la inmensa bondad de Dios, relatando los numerosos beneficios que otorgó a su pueblo en la antigüedad.veces; y esta clase de alabanza es sumamente magnífica, cuando, elevándose a la admiración entusiasta de ellos, exclama que no hay Dios fuera de él, y que las cosas que el Señor ha llevado a cabo por el bien de su pueblo son inauditas y poco común. Pero hay dos formas en las que se pueden leer estas palabras, porque אלהים (*elohim*) puede estar en acusativo o en vocativo. “Oh Señor, nadie ha visto fuera de ti lo que haces por los que te esperan”. Pero otra lectura está más aprobada en general: "Nadie ha visto ni oído hablar de un Dios así". Sin embargo, en esta lectura debemos proporcionar la partícula de comparación, como; porque de lo contrario la oración estaría incompleta. El verbo יעשה (*yagnaseh*) se *expresa de manera* absoluta: "Ningún oído oyó, ni ojo vio, un Dios que hace tales cosas". Y así Dios se distingue de los ídolos, de los cuales los supersticiosos imaginan que obtienen todo lo bueno; porque son meras invenciones de los hombres, y no pueden hacer ni bien ni mal, ya que Dios concede a sus adoradores beneficios de todo tipo.

Pablo parece explicar este pasaje de manera diferente y torturarlo con un propósito diferente, e incluso lo cita con diferentes

palabras, es decir, porque siguió la versión griega. (1 Corintios 2: 9.) A este respecto, los Apóstoles no eran remilgados; porque prestaron más atención al asunto que a las palabras, y lo consideraron lo suficiente como para llamar la atención del lector hacia un pasaje de la Escritura, del cual se podría obtener lo que enseñaban. En cuanto a la adición que Pablo parece haber hecho por su propia voluntad: "Ni ha subido en corazón de hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman", lo hizo con el propósito de explicar; porque no agregó nada que no esté completamente de acuerdo con la doctrina del Profeta.

Para que podamos comprender mejor cuán completamente está de acuerdo con el Profeta, debemos comprender su diseño. En ese pasaje éltrata de la doctrina del Evangelio, que demuestra sobrepasar la capacidad del entendimiento humano; porque contiene un conocimiento que es muy diferente y muy alejado de la percepción de nuestra carne, y, en resumen, es "sabiduría oculta", de modo que Pablo se ve justamente inducido a verlo con asombro. Y como el Profeta, cuando toma en consideración los maravillosos actos de la bondad de Dios, exclama, como quien se pierde en el asombro, que nunca se supo nada como esto; así, en el más excelente de todos los beneficios, es decir, en el que Cristo nos es ofrecido por el Evangelio, podemos exclamar de la misma manera: “Oh Señor, lo que otorgas a tu pueblo excede toda la capacidad de la mente humana. : ningún ojo, ningún oído, ningún sentido, ninguna mente puede alcanzar tal altura ". Por tanto, Pablo aplica este pasaje admirablemente a su razonamiento, y no hace un uso indebido de la declaración hecha por el Profeta cuando eleva por encima del mundo esa gracia peculiar que Dios otorga a su Iglesia.

Solo queda una dificultad, a saber, que Pablo aplica a las bendiciones espirituales lo que el Profeta dice aquí sobre las bendiciones de naturaleza temporal. Pero podemos decir que Isaías aquí mira meramente la causa de los beneficios de Dios, aunque tiene en sus ojos la condición de la vida presente; porque todos los beneficios que recibimos de Dios, por comida y nutrición, son pruebas de su bondad paternal hacia nosotros; y es la excelencia peculiar de la fe, elevarse de los favores visibles a los que son invisibles. Por lo tanto,

aunque el Profeta parece hablar de liberación externa y otros beneficios de esta vida, sin embargo, se eleva más alto y mira principalmente aquellas cosas que pertenecían especialmente al pueblo de Dios. ¡Qué estupidez sería si, mientras disfrutamos de los beneficios de Dios, no consideráramos la fuente misma, es decir, su bondad paternal! Los favores ordinarios son disfrutados indiscriminadamente por los buenos y los malos; pero ese favor con el que nos abraza pertenece especialmente a los ciudadanos. La consecuencia esque no nos limitamos a observar aquellas cosas que caen bajo los sentidos de los hombres, sino que contemplamos la causa misma. Por tanto, aunque ni los ojos ni los oídos lleguen a comprender la gracia de la adopción, por la cual el Señor da testimonio de que es nuestro Padre, sin embargo, la revela por el testimonio de su Espíritu.

Incluso es probable que el Profeta, cuando habló de un caso particular de la bondad de Dios, fuera elevado, por medio de él, a una reflexión general; porque, al considerar las obras de Dios, era frecuente y habitual que los buenos hombres pasaran de una sola instancia a toda la clase. De esa manera, este ejemplo único pero notable de la bondad divina podría elevar la mente del Profeta a un nivel tan alto como para meditar en esa infinita abundancia de bendiciones que están reservadas para los creyentes en el cielo. Incluso vemos claramente que este elogio incluye el pacto de gracia por el cual Dios adoptó a los hijos de Abraham en la esperanza de la vida eterna. (Génesis 17: 7.) Lo que se ha dicho equivale a esto: "Dado que la bondad y el poder de Dios son tan grandes, no tenemos ninguna razón para desconfiar de él; pero debemos poner nuestra confianza en él, para tener la esperanza de que sin duda nos ayudará ". Y tal es el diseño de esos excelentes beneficios que aquí menciona el Profeta.

VERSÍCULO 5

5. *Te has encontrado.* Continúa con el mismo tema; porque el pueblo deplora su suerte, que no siente alivio en su adversidad, aunque antes Dios solía tender la mano a los padres. Los creyentes, por tanto, hablan de esta manera: "Solías encontrarte con nuestros padres; ahora

tu rostro se ha vuelto lejos de nosotros; y pareces irreconciliable, porque no ganamos nada llamándote. ¿De dónde viene esta diversidad, como si tu naturaleza hubiera cambiado y ahora fueras diferente de lo que has sido?A continuación, añaden y reconocen que son castigados con justicia porque "han pecado". Anteriormente dije que nada es mejor en la adversidad que recordar los beneficios de Dios, y no solo los que nosotros hemos experimentado, sino también los que se relatan en las Escrituras; porque no podemos estar armados con un escudo más fuerte contra las tentaciones de todo tipo.

Este versículo, en mi opinión, está inexactamente explicado por aquellos que piensan que deberíamos leer esas palabras tan estrechamente relacionadas, *Aquel que se regocija y hace justicia,* como si hubiera dicho: "Has encontrado a los que de buena gana te sirven, y a quienes el mayor placer es hacer lo correcto ". Creo que el regocijo denota aquí a los que se alegraron en la prosperidad; porque en ese momento la gente estaba triste y de luto. Hay un contraste implícito. "Antes solías encontrarte con los padres, antes que fueran angustiados por cualquier aflicción, y alegrarlos con tu llegada; ahora estás muy lejos, y nos permites languidecer en el duelo y el dolor ".

En tus caminos se acordaron de ti. De acuerdo con lo que ahora ha dicho, agrega que "se acordaron de Dios", porque disfrutaron de su gracia presente y sintieron que él era el autor y director de su salvación; y así por "los caminos de Dios", se refiere a la prosperidad; o que de esta manera estaba cerca de ellos, cuando los trataba con dulzura y ternura como a sus hijos, o porque Dios por naturaleza está inclinado a los actos de bondad. Pero como dijo que Dios solía "encontrarse con el que hace justicia", el "recuerdo" puede estar relacionado con la práctica de la piedad, es decir, que se dedicaron fervientemente a la adoración de Dios; y así será una explicación de la cláusula anterior, porque los profetas frecuentemente confirman mediante una variedad de expresiones lo que han dicho anteriormente. "Recordar" a Dios, es dejarse cautivar por el grato recuerdo de él, de modo que no deseemos nada más, y poner todo nuestrofelicidad en él. No hay nada que nos deleite más que el recuerdo de la misericordia de Dios; y, por otro lado, si sentimos que

Dios está enojado, la mención de él nos llena de alarma.

Y hemos pecado. Se asigna la razón; porque, cuando descubren que Dios es tan diferente de lo que era antes, no murmuran contra él, sino que se echan toda la culpa a sí mismos. Aprendamos de esto que nunca debemos pensar en los castigos que el Señor inflige, sin recordar al mismo tiempo nuestros pecados, para que confesemos que hemos sido justamente castigados y reconozcamos nuestra culpa.

En ellos está la perpetuidad. En este pasaje, עולם (*gnolam*) no denota nada más que "larga duración"; pero puede referirse a "pecados" o "los caminos del Señor". A los pecados puede referirse de esta manera: "Aunque persistimos obstinadamente en nuestros pecados y merecíamos que nos destruyeras mil veces, hasta ahora hemos sido salvados por tu misericordia". Si entendemos que se relaciona con "los caminos del Señor", asignará la razón por la cual el pueblo no pereció, porque "los caminos del Señor" son firmes y perpetuos, y su misericordia nunca se acaba; y ese significado me parece que concuerda mejor con este pasaje. Algunos aportan las palabras de que "la edad" o "la perpetuidad" se basa en los caminos del Señor. Pero prefiero tomar las palabras en su aceptación literal, como cuando David dice que el Señor "no se enoja sino por un momento" (Salmos 30: 5) que es fácil de reconciliar y siempre compasivo; porque su ira no se enciende repentinamente, o con ira inmoderada, a la manera de los hombres, sino que es inmutable en benevolencia y favor.

Y seremos salvos, o *seremos salvos* . Aún no hemos llegado a la totalidad de la declaración del Profeta; porque dice que el pueblo "se salvó", aunque había sido llevado al cautiverio, comoen una tumba, y deploró su calamidad. Por eso considero que el pretérito se pone para el futuro, porque es más un deseo o una oración que una afirmación. Ni los santos se jactan de haber obtenido la salvación, sino que, deplorando su miseria, se someten a la misericordia eterna de Dios; y en consecuencia, alaban lo que desean y no lo que ya han obtenido.

Versículo 6

6. *Todos hemos sido como inmundos*. Los creyentes continúan en su queja; porque deploran su condición, porque parece que Dios no los tiene en cuenta. Los escritores hebreos no están de acuerdo con el significado de las palabras בגד עדים (*beged gniddim* .) (190) Sin embargo, es cierto que denota algo que es vil y sin valor, y que, debido a su inmundicia, apesta en las narices de hombres. Pero aquí deben observarse dos cosas; primero, que los creyentes confiesen su culpa y sean justamente castigados por ello; y, en segundo lugar, que no obstante se quejan de la severidad de los castigos que soportan, no para culpar a Dios, sino para moverlo a la compasión; al igual que un culpable, cuando se esfuerza por mitigar la severidad de un juez, pone ante él sus propias angustias y calamidades. Algunos comentaristas torturan este pasaje, alegando que el Profeta, cuando habla de las contaminaciones de los pecados, describe a todos los judíos sin excepción, aunque todavía quedaban algunos de ellos que eran adoradores sinceros de Dios. Pero no hay buenas razones para ello; porque el Profeta no habla de individuos, sino de todo el cuerpo, el cual, pisoteado por todos los hombres y sometido a la mayor indignidad, lo compara con una vestimenta inmunda.

Hay quienes citan con frecuencia este pasaje, para demostrar que nuestras obras están tan lejos de tener algún mérito en ellas, que están podridos y repugnantes a los ojos de Dios. Pero me parece que esto contradice el significado del Profeta, que no habla de toda la raza humana, sino que describe la queja de aquellos que, habiendo sido llevados al cautiverio, experimentaron la ira del Señor contra ellos, y por lo tanto, reconoció que ellos y su justicia eran como ropa de inmundicia. Y primero, los exhorta a confesar su pecado, para que reconozcan su culpabilidad; y luego, que sin embargo pidan perdón a Dios, la manera de obtenerlo es que, mientras nos quejamos de que somos miserables y angustiados, al mismo tiempo reconozcamos que somos justamente castigados por nuestros pecados.

Y todos nos desvanecemos como una hoja. Esta es una comparación muy hermosa, que muestra que los hombres se desvanecen y decaen por completo cuando sienten que Dios está enojado con ellos; como se describe admirablemente en el Salmo 90: 6

(191) Por tanto, justamente se nos compara con las hojas; porque "nuestras iniquidades, como el viento, nos llevan".

Versículo 7

7. *No hay quien invoque tu nombre*. Confirma lo dicho anteriormente; porque exhorta a los creyentes, aunque el castigo de Dios sobre ellos parece ser severo, a creer que merecen tal castigo. Él menciona pecados atroces; y aunque sería tedioso repasarlos todos en detalle, señala la fuente misma y dice que se descuida el culto a Dios. Bajo la palabra "invoca", incluye, como es costumbre en las Escrituras, todo el culto a Dios; porque la parte más importante de la adoración de Dios es "invocarlo" y testificar nuestra confianza en él. Indudablemente, entre ellos siempre se practicaban oraciones y súplicas; pero, como el corazón estaba muy alejado, considera que todas las ceremonias fingidas no tienen valor.

O que se despierta para agarrarte . Ahora explica más claramente la cláusula anterior, diciendo que nadie aplica su mente con seriedad, o se esfuerza por buscar a Dios, sino que todos son consumidos y consumidos por su propia pereza. Y primero, muestra que nada es más deseable que estar perfectamente unido a Dios; porque, cuando nos alejamos de él, todo debe salir mal con nosotros. Somos indolentes y perezosos por naturaleza; y por lo tanto necesitamos que nos apliquen espuelas. Viendo que por naturaleza permitimos nuestra pereza, debemos escuchar el consejo del Profeta para no volvernos completamente estúpidos; porque, de lo contrario, él a su vez nos rechazará, o nos rechazará con desprecio. El Profeta describe la condición miserable de la gente, en la que no había ningún deseo de buscar a Dios, y no se usaban medios para incitar el corazón a la piedad.

Nos has hecho languidecer. De nuevo se quejan de que están abrumados por la severidad de la angustia y no obtienen ningún alivio de Dios; porque Isaías afirma estas cosas en nombre de todo el pueblo, y ruega a Dios que no les permita más languidecer en medio de tan grandes miserias.

Versículo 8

8. *Y ahora, oh Jehová*. Después de haberse quejado de sus miserias, por las que casi se sintieron abrumados, ahora piden más abiertamente el perdón de Dios y una mitigación de sus angustias, y con mayor denuedo suplican a Dios que todavía son sus hijos. La adopción por sí sola podría animarlos a abrigar esperanzas favorables, para que no dejen de confiar en su Padre, aunque abrumados por la carga de aflicciones. Y este orden debe observarse cuidadosamente; porque, para que podamos ser verdaderamente humillados en nuestro corazón, necesitamos ser abatidos y abatidos, y casiaplastada. Pero cuando la desesperación se apodera de nosotros, debemos asirnos de este altar de consuelo, que, "ya que Dios se ha complacido en elegirnos para ser sus hijos, debemos esperar la salvación de él, incluso cuando las cosas están en el peor". Por lo tanto, con miras al pacto de gracia, los israelitas afirman que son hijos de Dios, para que puedan experimentar su bondad paternal y que su promesa no sea invalidada.

Somos el barro y tú nuestro alfarero . Por medio de una comparación, magnifican la gracia de Dios y reconocen que fueron hechos de barro despreciable; porque no buscan el fundamento de la superioridad en sí mismos, sino que en su origen celebran la misericordia de Dios, quien con barro mezquino y sucio se propuso crear hijos para él.

Todos somos obra de tus manos . De la misma importancia que la primera es esta segunda cláusula, en la que Dios es llamado Creador, y su pueblo, obra de sus manos; porque solo a Dios atribuyen todo lo que son y todo lo que tienen. Ésta es la verdadera gratitud; porque, mientras los hombres presenten el más mínimo reclamo de algo como propio, Dios es defraudado de su derecho. Ahora, Isaías habla no de la creación ordinaria de los hombres, sino de la regeneración, por lo que los creyentes son especialmente llamados "la obra de Dios"; como hemos dicho con frecuencia en la exposición de otros pasajes: (192) Aquí reconocen un notable acto de bondad de Dios, al haberlos elegido para ser su pueblo y haberlos adornado con beneficios tan numerosos y tan grandes.

Versículo 9

9. *No te enojes, oh Jehová, sin medida*. (193) La gente reza para que la severidad del castigo y la furia de la irade Dios puede ser abatido; no es que Dios vaya más allá de toda medida, sino porque se sentirían completamente abrumados si él decidiera actuar hacia ellos con el mayor rigor de la justicia. Por tanto, piden una mitigación del castigo; como también dice Jeremías: “Castígame, oh Jehová, pero con juicio” (Jeremías 10:24), es decir, moderadamente; porque establece un contraste entre "juicio" e "ira"; como se dice en otra parte, Dios nos castiga “por la mano del hombre” (2 Samuel 7:14) porque no extiende el poder de su mano para castigarnos, no sea que seamos completamente destruidos.

Ni recuerdes la iniquidad para siempre. Merece la pena notar que no se apartan absolutamente del juicio de Dios, ni oran para poder escapar por completo de él, sino que se presentan para ser corregidos, para no desmayarse bajo los golpes. Y esta es la razón por la que desean que el recuerdo de sus iniquidades sea borrado; porque, si Dios no los perdona misericordiosamente, los castigos no tendrán fin.

Todos somos tu pueblo. El Profeta repite lo que dijo un poco antes, que Dios eligió a la familia de Abraham; porque la mejor base para la confiada expectativa de obtener el perdón era que Dios, que es fiel a sus promesas, no puede apartar a los que una vez había elegido. Al emplear la palabra todos, no habla de cada individuo, como señalé anteriormente, sino que incluye a todo el cuerpo de la Iglesia. Aunque la mayor parte se había retirado a través de una rebelión perversa, era cierto que los judíos eran el pueblo peculiar de Dios; y esta oración fue ofrecida, no por cada uno de ellos sin distinción, sino solo por los hijos de Dios que aún quedaban. (194) El pueblo no defiende sus propios méritos ante Dios, sino que se adhiere al pacto de gracia inmerecida, por el cual había sido adoptado. Este es el refugio seguro y único de los creyentes, este es el remedio para todos los males; y esa es la razón por la que Moisés y los demás profetas lo repiten con tanta frecuencia. (Éxodo 32:13 .)

Versículo 10

10. *Las ciudades de tu santidad*. La Iglesia vuelve a relatar sus miserias, para mover a Dios a la misericordia y obtener el perdón. Ella dice que las ciudades se han reducido a "un desierto"; y, en aras de la amplificación, agrega que "Sión es un desierto"; porque era la residencia real, en la que Dios deseaba que los hombres lo llamaran. Agrega también Jerusalén, en la que estaba Sión; porque parecía vergonzoso que una ciudad, que Dios se había consagrado a sí mismo, fuera arruinada y destruida por enemigos.

Ella las llama “ciudades de santidad”, porque así como el Señor había santificado a un pueblo, también deseaba que las ciudades, e incluso todo el país, le fueran consagrados. Por tanto, al ver que las ciudades estaban dedicadas a Dios, con justicia se las llama "ciudades de su santidad"; porque en ellos reinó Dios, y los hombres lo invocaron. De la misma manera podemos en la actualidad dar el nombre de “ciudades de la santidad de Dios” a aquellos que, dejando a un lado las supersticiones, lo adoran de manera sincera y justa.

Versículo 11

11. *La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria*. (195) Se le llama "el santuario del pueblo" en un sentido diferente al que se le llama "el santuario de Dios"; porque, al ser el testimonio de una unión sagrada entre Dios y el pueblo, a menudo se le llama "la santa casa de Dios"; es decir, porque corresponde a su santidad. Pero ahora, en un sentido pasivo, los creyentes lo llaman "su santuario", porque en él deben buscar su santificación.

Esto se confirma más claramente con las palabras "de nuestra gloria". Reconocen que no tienen nada de lo que deban gloriarse, excepto el templo, en el que Dios quiso ser adorado y adorado. Y, sin embargo, vemos que esta gloria a menudo fue sin fundamento, y por eso fue reprendido por Jeremías,

"No confíes en palabras de mentira, diciendo: Templo del Señor, templo del Señor, templo del Señor somos nosotros". (Jeremías 7: 4.)

Pero aunque la gloria de los orgullosos e insolentes a causa de títulos vacíos fue infundada, sin embargo, verdadera y fundamentada fue la gloria de los que abrazaron con el corazón la ordenanza del Señor y, confiando en el testimonio de su palabra, sabía que vivían bajo la sombra de Aquel que había criado para sí una morada constante en medio de ellos; porque el templo fue construido por mandato del Señor, para que los judíos pudieran gloriarse con justicia de tener a Dios como protector de su salvación.

En la que nuestros padres te alabaron. Debido a que el culto a Dios en ese momento estaba corrompido y adulterado, y casi todos se habían rebelado contra la superstición y la impiedad, por eso no menciona la época actual sino la anterior. Como si hubiera dicho: “Aunque no te hemos rendido la adoración que deberíamos haberte hecho, este es el templo en el cual nuestros padres te adoraron en pureza; ¿Permitirás que sea profanado y destruido? ¿No retrocederá sobre ti esta deshonra, ya que se relaciona con la adoración de tu nombre? Aquí los judíos no dicen nada acerca de su vida, y no dan excusas, y más bien confiesan su culpa, pero ofrecen su adoración a Dios, para que él sea consciente de su pacto y no permita que sus promesas sean invalidadas. Este ejemplo debe ser imitado por todos los creyentes. La palabra "alabanza" denota acción de gracias; como si hubiera dicho: "En ese templo, cuyas melancólicas ruinas dibujanCon lamento y lágrimas de todos los creyentes, resonaron las alabanzas de Dios en un momento, cuando trataba a su pueblo con bondad y mansedumbre. (196)

“Nuestra casa de santidad y belleza”. - *Alejandro*.

Versículo 12

12. *¿Te reprimirás por estas cosas, oh Jehová?* El pueblo se fortalece con la confianza segura de que Dios no permitirá que su gloria sea pisoteada, aunque los hombres lo provoquen con innumerables transgresiones. Esto no puede proporcionar ningún consuelo de ningún tipo a los hipócritas, sino que se refiere únicamente a aquellos que son movidos por un verdadero sentido de la misericordia de Dios. Tales personas creen y están plenamente persuadidas, aunque la

muerte las amenace, de que Dios, no obstante, tendrá en cuenta su propio resplandor y, al menos, tendrá misericordia del remanente para que la semilla no perezca.

¿Y nos afligirás sin medida? (197) Muestra que es imposible que Dios no se acuerde de su misericordia; porque "no puede negarse a sí mismo". (2 Timoteo 2:13 .) Pero nuestra salvación está relacionada con su gloria. Esto debe observarse cuidadosamente; porque, después de haber hablado de la gloria de Dios, añade: "No nos afligirás sin medida". Por tanto, el Señor refrenará sus castigos; porque su gloria, que no puede ignorar, está profundamente involucrada en nuestra liberación de la muerte. A esta oración, por tanto, vayamos siempre que seamos atacados por nuestros enemigos; no a la manera de los hipócritas (que se jactan altivamente de la gloria de Dios, de la cual no tienen experiencia alguna), sino con arrepentimiento y fe, para que podamos realmente obtener el fruto de esa gloria.



Isaías 65

Verso 1

1. *Me he manifestado.* El Profeta pasa ahora a otra doctrina; porque muestra que Dios tiene buenas razones para rechazar y desechar a los judíos. Es porque no se han beneficiado de nada ni de las advertencias ni de las amenazas para ser devueltos de sus errores al camino correcto. Pero para que no piensen que el pacto del Señor sería invalidado por ese motivo, agrega que tendrá otro pueblo que antes no era pueblo, y que donde antes era desconocido, su nombre será bien conocido y muy celebrado. Los judíos consideraron esto monstruoso, y consideraron que sería totalmente incompatible con el pacto que el Señor hizo con Abraham (Génesis 17: 7) si tal beneficio se extendiera a cualquier otro que no fuera su posteridad. Pero el Profeta intentó despojarlos de la insensata confianza de imaginar que Dios estaba ligado a la posteridad de Abraham; porque el Señor no se había limitado a ellos sino en una condición absoluta, y si esto fuera violado por ellos, serían privados, como violadores y traidores del pacto, de toda la ventaja derivada del pacto. Esta promesa no se hizo solo a Abraham y a los descendientes de él, sino a todos los que por la fe fueran injertados en su familia. Pero será más conveniente comenzar con el segundo verso, en el que explica la causa del rechazo, para que podamos comprender mejor el diseño del Profeta. (198)

Versículo 2

2. *He extendido mis manos.* Acusa a los judíos y se queja de su ingratitud y rebelión; y de esta manera prueba que no hay razón para que digan que el Señor los hace mal si les concede su gracia a otros. Los judíos se comportaron con orgullo e insolencia hacia Dios, como si hubieran sido elegidos por sus propios méritos. A causa de su ingratitud e insolencia, el Señor los rechaza como indignos y se queja

de que en vano "extendió sus manos" para atraerlos y traerlos de regreso.

Por "extender las manos" se refiere a la invitación diaria. Hay varias formas en las que el Señor "extiende sus manos hacia nosotros"; porque él nos atrae a él, ya sea eficazmente o por la palabra. En este pasaje debe relacionarse principalmente con la palabra. El Señor nunca nos habla sin al mismo tiempo “extender la mano” para unirnos a Él, o sin hacernos sentir, en cambio, que está cerca de nosotros. Incluso nos abraza, y nos muestra la ansiedad de un padre, de modo que, si no cumplimos su invitación, debe ser por culpa nuestra. La atrocidad de la culpa se ve enormemente agravada por la prolongada permanencia de que, durante una larga sucesión de edades, Dios no dejó de enviar un Profeta tras otro, e incluso, como dice en otra parte, de levantarse temprano en la mañana y continuar el mismo cuidado hasta la noche. (Jeremías 7:13 .)

A un pueblo rebelde. Primero, los llama “rebeldes” o desobedientes, pero inmediatamente después declara cuál es la naturaleza de esa rebelión, es decir, que la gente *camina según sus propios pensamientos*. Nada es más desagradable para Dios que que los hombres sean αὐθάδεις “obstinados” (2 Pedro 2:10 ;) es decir, dedicados a sus propias inclinaciones; porque nos manda a rendir nuestro propio juicio, para que podamos recibir la verdadera doctrina. El Señor, por tanto, testifica que no se debió a él que noretener y continuar ejerciendo hacia ellos su favor habitual, pero que se alienaron a sí mismos a través de su propia locura, porque eligieron acatar sus propias inclinaciones naturales en lugar de seguir a Dios como su líder.

Habiendo señalado la causa de este rechazo, debemos acudir al llamado de los gentiles, que triunfaron en el lugar de los judíos; porque ese es indudablemente el tema tratado en el primer verso. El Señor lo había predicho hace mucho tiempo por Moisés, por lo que no debieron haber pensado que había algo nuevo en esta predicción.

“Me han provocado con lo que no es Dios; me han movido a ira con sus vanidades; y también los provocaré con lo que no es pueblo,

con una nación necia los enfureceré ”. (Deuteronomio 32:21 .)

Finalmente, el Profeta ahora amenaza lo mismo que fue predicho después por Cristo cuando ese cegamiento estaba cerca.

“El reino de Dios os será quitado y será dado a una nación que produzca fruto”. (Mateo 21:43 .)

1. *A los que no pidieron.* (199) Cuando dice que Dios se manifestó “a los que no pidieron”, muestra que los gentiles fueron anticipados por la gracia de Dios, y que no trajeron mérito ni excelencia como incentivo a Dios para dárselo. Esto obviamente concuerda con el pasaje que citamos, en el que Moisés los llama "una nación necia". (Deuteronomio 32:21 .) Así, bajo un tipo universal, describe cuál es la naturaleza de los hombres antes de que el Señor los anticipe por su misericordia; porque no invocan al Señor, ni lo buscan, ni piensan en él. Y este pasaje debe ser observado cuidadosamente, a fin de establecer la certeza de nuestrallamamiento, que puede decirse que es la llave que nos abre el reino de los cielos; porque por medio de ella se da paz y reposo a nuestra conciencia, que estaría siempre en duda e incertidumbre si no se apoyara en tales testimonios. Vemos, por tanto, que no sucedió accidental o repentinamente que fuimos llamados por Dios y considerados su pueblo; porque había sido predicho mucho antes en muchos pasajes. A partir de este pasaje, Pablo contiende fervientemente por el llamado de los gentiles, y dice que Isaías exclama con valentía y afirma que los gentiles han sido llamados por Dios, porque habló con más claridad y en voz alta de lo que requerían las circunstancias de su propio tiempo. Aquí vemos, por tanto, que fuimos llamados por un propósito eterno de Dios mucho antes de que ocurriera el evento.

He aquí yo, he aquí yo. Al repetir estas palabras dos veces, confirma aún más la declaración de que Dios se ha manifestado de una manera tan amistosa a las naciones extranjeras y paganas, que no dudan de que él habita en medio de ellas. Y, de hecho, ese cambio repentino necesitaba ser confirmado, porque era difícil de creer; aunque con esa misma novedad el Profeta pretendía magnificar la inesperada gracia de Dios. El significado puede resumirse así:

“Cuando el Señor se haya ofrecido a sí mismo a los gentiles, y se hayan unido a la sagrada familia de Abraham, habrá alguna Iglesia en el mundo, después de que los judíos hayan sido expulsados. " Ahora vemos que todo lo que aquí está predicho por el Profeta se cumplió por el Evangelio, por el cual el Señor realmente se ofreció y se manifestó a las naciones extranjeras. Por tanto, siempre que suene esta voz del Evangelio en nuestros oídos, o cuando registremos la palabra del Señor, sepamos que el Señor está presente y se ofrece a sí mismo para que lo conozcamos con familiaridad y podamos invocarlo. audazmente y con total confianza.

VERSÍCULO 3

3. *Un pueblo que me provoca.* Aquí describe e ilustra más ampliamente en qué aspectos los judíos se rebelaron contra Dios. Fue porque habían abandonado el mandato de Dios y se habían contaminado con diversas supersticiones. Él había dicho un poco antes, (Isaías 63:17 ,) que los judíos se habían alejado de Dios, porque se desviaron tras sus inventos; y ahora señala el fruto de ese libertinaje, que, al dar rienda suelta a sus pensamientos, volcaron la adoración pura de Dios. E indudablemente este es el origen de todas las supersticiones, que los hombres se deleitan con sus propios inventos y eligen ser sabios a sus propios ojos en lugar de restringir sus sentidos en obediencia a Dios. En vano los hombres presentan sus devociones, como ellos los llaman, y sus buenas intenciones, que Dios considera con tal aborrecimiento y detestación que quienes los han seguido son culpables de romper el pacto y desertar de su lealtad; porque no hay nada que debamos emprender por nuestra propia cuenta, sino que debemos obedecer a Dios cuando nos manda. En una palabra, el comienzo y la perfección de la adoración legal es una disposición a obedecer.

Con la palabra "provocar" describe la insolencia del pueblo, que deliberadamente, por así decirlo, provocó a Dios, y no tuvo reverencia por su majestad para someterse a su autoridad. Y realza la descripción diciendo *: A mi cara;* porque como puede decirse que Dios está presente y realmente contemplado por aquellos a quienes advierte con

su palabra, pecan más atrozmente y son culpables de mayor descaro y rebelión que aquellos que nunca oyeron la palabra.

Que sacrifica en huertos y ofrece incienso sobre ladrillos. Menciona los "jardines" que habían consagrado a sus ídolos, y dice que ellos lo provocaron. Algunos piensan que los “ladrillos” se mencionan a modo de desprecio, y se contrastan indirectamente con el altar en el que solo Dios quiso que se sacrificaran;y por eso piensan que aquí menciona los techos en los que los supersticiosos solían ofrecer sacrificios; porque estaban hechos de "ladrillos". Pero creo que se refiere simplemente a los altares que habían construido para los ídolos; porque, aunque no carecían de la pretensión plausible de querer imitar esa forma de altar que Dios había prescrito, Dios lo aborrecía, porque era contrario a su palabra.

Versículo 4

4. *Que habitan en las tumbas.* Enumera otros tipos de supersticiones; y aunque, como consecuencia de su brevedad, la descripción es oscura, podemos aprender fácilmente de otros pasajes cuál fue la naturaleza de ellos. Porque como la nigromancia se practicaba generalmente entre las naciones paganas, los judíos también consultaban a los demonios “en tumbas y desiertos”, en lugar de consultar solo a Dios, lo que debían haber hecho; y, como si buscaran respuestas de los muertos, se complacieron en ser engañados por las ilusiones de los demonios. (200) Cuán solemnemente el Señor lo había prohibido, aparece muy claramente en Deuteronomio 18:10 y otros pasajes; y hemos visto algo de este tipo en una parte anterior de este libro (Isaías 8:19). En general, se nos enseña que Dios no exige nada más que obediencia, que prefiere antes que sacrificar y matar a las bestias. (1 Samuel 15:22 .)

Que comen carne de cerdo. Anteriormente se quejaba de que la adoración de Dios estaba contaminada por extrañas invenciones; y ahora añade que dejaron de lado toda distinción, de modo que no distinguen entre lo limpio y lo inmundo; y presenta un solo ejemplo, que no se abstienen de "carne de cerdo". Pero se puede pensar que

esto fue un asunto menor. Muy lejos de eso; porque no debemos juzgar por nuestra propia opinión, sino por la del legislador,qué atroz pecado es; y nada de lo que el Señor ha prohibido debe ser considerado trivial. (Levítico 11: 7 ; Deuteronomio 14: 8.) Esto se relaciona con la profesión externa de. fe, por la cual los judíos tenían el deber de testificar cuán ampliamente se diferenciaban de la contaminación de los gentiles. De esa regla, por tanto, que el Señor nos ordena, no debemos desviarnos ni un pelo. (201)

Versículo 5

5. *Quédese solo.* (202) Señala la extrema impiedad de los judíos, que se opusieron obstinada y rebelde a los adoradores de Dios y se negaron a escuchar cualquier advertencia. Hay alguna esperanza de arrepentimiento, siempre que prestemos oído a las advertencias y reprensiones; pero si los rechazamos, nuestro caso es indudablemente desesperado.

Aunque las palabras son aparentemente oscuras, su significado equivale a esto, que los hipócritas repelen con desdén y ferocidad a los consejeros fieles, porque o hacen falsas afirmaciones de santidad, o, debido al orgullo, no se dejan reprochar; porque la hipocresía nunca está libre de desdén y arrogancia arrogantes. No nos extrañemos, por tanto, que los infectados por este vicio se hinchen de pretensiones insolentes, se jacten de su virtud y santidad, y se valoren más que todos los demás; porque Satanás los ha cegado para hacer una vana y ostentosa jactancia de lo que ellos llaman sus devociones, y para despreciar la palabra de Dios.

Los comentaristas piensan que esta es una declaración general; que reprende a los judíos por negarse a someterse a los profetas. Pero me parece que deberíamos tener en cuenta una circunstancia a la que no dan suficiente peso, que este versículo está en conexión cercana e inmediata con los versículos anteriores, y contiene una dura reprimenda de los judíos, no sólo por repugnante de la verdadadorar, pero igualmente siguiendo obstinadamente sus propias invenciones, para apartarse con desdén de todo aquel que no los adulaba; porque esa frase, "Quédate contigo mismo", no significa nada más que

"¡Fuera!" como si declararan que no tendrían nada que ver con instructores honestos. (203)

VERSÍCULO 6

6. *Mira, está escrito delante de mí.* Alude a la costumbre ordinaria de los jueces, quienes tienen ante sí por escrito los procesos de investigación sobre cualquier asunto, así como los testimonios, actos y todo lo de esa naturaleza, para que, cuando se considere necesario hacer uso de ellos, la culpabilidad del culpable puede probarse fácilmente; porque escribimos aquellas cosas que deseamos que sean recordadas por la posteridad. Por tanto, el Señor testifica que estas cosas nunca pueden desvanecerse en el olvido, porque han sido escritas; porque, aunque por un tiempo los pasa por alto en silencio, el impío no escapará sin castigo, sino que al final se sentirá un juez justo.

Por tanto, debemos aprender que no debemos abusar de la paciencia de Dios, porque él nos aguanta mucho y no extiende su mano de golpe para castigarnos; porque todas nuestras faltas, sin embargo, están escritas delante de él, por las cuales, al final, tendremos que sufrir un castigo, si no nos arrepentimos. (204) Es cierto que el Señor no necesita escribir como ayuda para la memoria; pero hace uso de esta forma de expresión, para que no pensemos que ha olvidado nada, cuando tarda en ejecutar sus juicios. Jeremías incluso dice expresamente que

"El pecado de Judá está escrito con pluma de hierro y con clavo de diamante". (Jeremías 17: 1.)

Para *el pago en el seno* es una frase frecuentemente empleadoen las Escrituras; porque los hombres piensan que sus pecados están ocultos o que no se les pedirá cuentas; pero, apresurados por la lujuria desenfrenada, o echando la culpa a otra persona, alejan el miedo de ellos. (Salmos 79:12 ; Jeremías 32:18 .) Por este motivo, el Señor amenaza con "recompensar en su seno", para que consideren quién es el juez con quien tienen que tratar.

VERSÍCULO 7

7. *Tus iniquidades y las iniquidades de tus padres juntamente*. Isaías amplía lo que había expresado brevemente en el versículo anterior; porque muestra que los judíos no son ahora, por primera vez, culpables de esta traición, sino que existe el antiguo ejemplo de los padres, cuyos pasos siguen de cerca. De la misma manera, el Señor se quejó anteriormente de que había soportado mucho tiempo con ese pueblo, y al final se cansó de él. Por lo tanto, describe la atrocidad agravada de la ofensa, diciendo que los judíos siguen el ejemplo de sus padres; como si hubiera dicho: "Son huevos muy malos de cuervos malos"; porque cuanto más frecuentemente y más seriamente se ha advertido a los hombres, tanto más deben ser condenados por obstinación, si no se arrepienten. Así muestra que hicieron caso omiso de las advertencias y amenazas, y perseveraron durante muchos años en su bajeza e impiedad; que ya no puedan presentar ninguna excusa o pretensión, sino que, por el contrario, sepan que merecen un severo castigo.

Aquí vemos que la corrupción que ha emanado de los padres está tan lejos de ser una excusa para los hijos (como alegan los ignorantes, que comúnmente hacen uso de este escudo) que, por el contrario, se apoyan en ellos mismos un juicio más severo. Agrega יחדו , (*yachdcav* ,) juntos. Como si el Señor hubiera dicho que élreúne y, por así decirlo, forma en un atado los delitos de los padres y de los hijos, para que finalmente pueda castigarlos. Eso no

"El hijo lleva la iniquidad del padre" (Ezequiel 18:20 ,)

y soporta el castigo que el padre merecía, pero que, como continúan los delitos de sus padres, deben ser incluidos y condenados en el mismo juicio, mientras la obstinación muestra que sus enfermedades son incurables.

Porque han ofrecido incienso en los montes. Echa un vistazo a un tipo de pecado, bajo el cual, mediante una figura retórica en la que una parte se toma por el todo, describe también el resto de sus pecados; porque con ello se refiere a toda la revuelta por la cual el pueblo se apartó del verdadero culto, y se consagró y se entregó a dioses extraños. Este es el extremo más extremo de las iniquidades;

porque, cuando el temor de Dios ha sido quitado, no podemos tener nada sano o saludable en nosotros. Así señala la fuente de todos los males, que deben ser observados con más diligencia, porque los hombres se complacen mucho en sí mismos y piensan que merecen grandes alabanzas cuando adoran a Dios según su propia fantasía y no comprenden que nada es más abominable a los ojos de Dios que la adoración fingida, que procede de la invención humana. Sin lugar a dudas, la gente deseaba ser aceptable a Dios al "ofrecer incienso en los montes"; pero no es por el propósito de su mente, y por su intención, como ellos lo llaman, que debemos juzgar su trabajo. Con preferencia a todos los hombres, debemos escuchar la voz del Señor, quien testifica que está muy deshonrado, para que no tratemos de defendernos alegando nuestra intención, que nos hará doblemente culpables ante Dios.

Por tanto, mediré su antiguo trabajo. La palabra ראשנה (*rishonah*) se puede explicar de varias maneras, ya sea " *mediré* hacia atrás con su antigüedad" o, "en primer lugar", o "antes", o "desde el principio". Pero debemos tener en cuenta la conexión del pasaje, a partir del cual se verá claramente el significado del Profeta. Habiendo hablado un poco antes de las obras de los padres, indudablemente ridiculiza a quienes los convirtieron en baluarte. Es una defensa leve e inútil, y de hecho es inútil alegar ante Dios las prácticas de los padres, es decir, su corrupción prolongada; porque de esta manera nos acarreamos un juicio más severo. Y, sin embargo, muchos hombres están tan intoxicados por esta pretensión, que piensan que no se puede objetar , e incluso se niegan a escuchar cualquier otra cosa. (205) La antigüedad, en verdad, es muy venerable; pero ningún hombre debería valorarlo tanto como para hacer la menor disminución del honor de Dios. Este es un pasaje notable para convencer a los que defienden supersticiones por la duración de los años, como si el antiguo error establecido debiera ser considerado una ley.

Versículo 8

8. *Así dice Jehová*. Aquí el Profeta suaviza la declaración anterior;

porque de otro modo hubiera sido muy difícil decir que las iniquidades de los padres serían recordadas de tal manera, que el Señor destruiría a los padres ya los hijos junto con ellos; y estas cosas pueden golpear a los creyentes con tal horror que los haga pensar que su salvación está más allá de toda esperanza. Por lo tanto, debemos estar cuidadosamente en guardia y observar la razón por la que el Señor está enojado con nosotros; porque quiere aterrorizarnos, para conducirnos hacia él, y no para desesperarnos. Por eso ofrece esperanza a los creyentes, para que no pierdan el valor; y, al exhibir consuelo, animaellos al arrepentimiento. Lo confirma con una comparación.

Como si se encontrara una uva en un racimo. Como si una persona que ha resuelto arrancar una vid que le es inconveniente o dañina, y encuentra una rama que da fruto, la perdona; así el Señor se abstendrá de destrozar aquellos en los que no encuentre fuerza ni sabor. Antiguamente se quejaba de que la gente era inútil, e incluso que daban frutos amargos. (Isaías 5: 2.) Isaías mantiene la misma comparación, pero la aplica de manera diferente. "Aunque se puede decir que el pueblo es una vid infructuosa y degenerada, todavía quedan algunas ramas que dan fruto que el Señor no permitirá que se pierdan.

Pero esto puede entenderse de dos formas; o que el Señor preservará a su pueblo por causa de los elegidos, o que, cuando los réprobos sean destruidos, rescatará a los creyentes de la destrucción. Existe una gran diferencia entre estas dos interpretaciones. En cuanto al primero, sabemos que a veces se perdona a los impíos por causa de los hombres buenos, a quienes Dios no quiere destruir ni involucrar en el mismo juicio, como lo demuestran suficientemente varios ejemplos de la Escritura. El Señor habría perdonado a Sodoma si hubiera encontrado en ella a diez hombres buenos. (Génesis 18:32 .) Todos los que navegaron con Pablo, hasta el número de "doscientos setenta y seis" (Hechos 27:37), le fueron "entregados" y rescatados del naufragio, para que el poder que Él manifestado en su sirviente podría mostrarse más ilustre. (Hechos 27:24 .) El Señor bendijo la casa de Potifar y la hizo prosperar en todas las cosas, por amor a José, que

estaba en su familia. (Génesis 39: 5.) Hay otros ejemplos del mismo tipo, que cada uno puede recoger fácilmente para sí mismo.

Pero apruebo más la otra interpretación, que el Señor castigará los pecados de su pueblo de tal manera que tenga considerar, sin embargo, a los suyos, y no involucrar a todos universalmente en la misma destrucción. Tampoco quiere decir solamente que los creyentes serán salvos, sino que quedará un pueblo entre el cual los hombres invocarán su nombre. Y la comparación debe observarse cuidadosamente; porque él muestra que el remanente será pequeño, en comparación con la multitud que era en ese momento, como ya se explicó. (Isaías 1: 9.)

Ahora bien, en cuanto a los creyentes que a menudo son castigados junto con los réprobos, no pensemos que está mal; porque el Señor a menudo encontrará en cada uno de nosotros suficiente culpa para afligirnos y castigarnos. Además, desea instruirnos y despertarnos con sus castigos; y viendo que nos hemos unido a cierta gente, y, por así decirlo, injertados en su cuerpo, indudablemente no deberíamos pensar que es extraño que nosotros, que se puede decir que somos miembros enfermos, compartiéramos los mismos golpes y esfuerzos. Sin embargo, el Señor modera el castigo, para no arrancar de raíz las plantas elegidas.

VERSÍCULO 9

9. *Y sacaré simiente de Jacob.* Explica el versículo anterior con otras palabras, y muestra que el Señor desea reservarse para sí alguna "simiente" que lo invocará; porque el Señor acostumbra a castigar a su pueblo de tal manera que determine que existirá la Iglesia, en la que se conserve su verdad y la religión pura, y que Pablo por eso mismo llama “columna y fundamento de la verdad. " (1 Timoteo 3:15 .) Por lo tanto, no debemos juzgar a la Iglesia por el estado actual de las cosas (porque nada en este mundo puede ser permanente), sino por el propósito de Dios, que no permitirá que sea volcado o destruido. Esto debería ser recordado cuidadosamente por nosotros, para que no nos aterroricen las calamidades o ruinas, o cualquier espantosa desolación de la Iglesia.

Y de Judá, heredero de mis montes. Da el apelativo de “herederos de las montañas” a aquellos que, habiendo regresado del cautiverio, habitarán de nuevo su tierra natal. Judea, como es bien sabido, era un país montañoso. De nuevo explica lo que podría haber parecido algo oscuro.

Y mis escogidos la poseerán por herencia. Quiere decir que los judíos regresarán a su condición original, para que puedan disfrutar de ese país como su propia herencia, de la cual fueron expulsados. Judea poco después fue reducida a la mayor desolación. El Señor testifica que esto no será de larga duración; y, para confirmarlo aún más, menciona de manera compendiosa el pacto por el cual esa tierra les fue destinada, para que la posean por derecho de herencia. Por lo tanto, aunque estuvieron mucho tiempo en cautiverio, sin embargo, esta palabra "herencia" debería animarlos a abrigar la esperanza segura de que finalmente recuperarían la posesión de ella. Pero debe observarse que esta gracia se limita a los elegidos y verdaderos adoradores de Dios, para que no cada uno se la aplique a sí mismo sin distinción. (206)

Versículo 10

10. *Y Sharon será morada de rebaños*. Con estas cifras no quiere decir nada más que la tierra, que era un desierto, volverá a ser habitada; porque hay una comparación implícita. “Aunque, como consecuencia del destierro de sus habitantes a un país lejano, ella será abandonada y desolada, sin embargo, por fin será habitada, de modo que abunde en rebaños y manadas, y tenga tierras fértiles y aptas para pastos y abastecer en abundancia todo lo necesario para la alimentación y el sustento de los hombres ".Sharon era un lugar adaptado a los pastos, al igual que Acor; pero el primero se adaptó a los rebaños y el segundo a los rebaños.

Aquí vemos que las promesas de Dios contienen bendiciones no solo del futuro sino también de la vida presente, para que podamos saborear cada vez más su generosidad y bondad; porque por este último (207) somos invitados a las mayores y más excelentes

bendiciones de la vida celestial. Cuando el Señor extiende su generosidad a los rebaños y manadas, esto debería confirmarnos más y hacernos más seguros de su cuidado y ansiedad paternos por nosotros; porque si él presta atención a los rebaños que fueron creados por nuestro bien, mucho más nos proporcionará todo lo necesario

"Por la vida que es ahora y por la que ha de venir". (1 Timoteo 4: 8.)

Sin embargo, también debemos tener en cuenta el significado espiritual (del que hemos hablado anteriormente) que nos lleva de la bendición terrenal de Dios al reino espiritual de Cristo, que los profetas ensombrecen bajo esa imagen.

Por mi gente. Aquí también excluye a los réprobos, que no se avergonzaron de gloriarse en vano y falsamente del nombre de Dios. Aunque se jactan confiadamente de las promesas y los sacramentos, no tienen nada en común con los niños y, habiendo sido excluidos de toda esperanza de los favores de Dios, reciben la recompensa por su iniquidad. Añadiendo: *Quienes me han buscado* , describe con más claridad quiénes serán los que serán partícipes de estos beneficios, para que, como ya se ha dicho, separe por completo a los réprobos e hipócritas. La marca segura por la cual los corderos se distinguen de los cabritos, y los hijos legítimos de los bastardos, es "buscar" al Señor; porque no es suficiente cobijarnos bajo unnombre y título, pero debemos buscar al Señor con una conciencia limpia, para que podamos unirnos a él de todo corazón. (Deuteronomio 6: 5.)

VERSÍCULO 11

11. *Mas vosotros, desamparados de Jehová, que os olvidáis del monte de mi santidad*. Para que los hipócritas no abusen de estas promesas, o piensen que lo que se dice sobre la restauración del pueblo se relaciona con ellos, nuevamente se dirige a ellos con estas palabras y los llama "desamparados", (208) porque "se han olvidado" del monte Sión. ; es decir, se han rebelado contra la verdadera adoración de Dios. Por "el monte de la santidad" denota figurativamente la regla de una vida santa que había sido establecida en la palabra del Señor; porque

el templo había sido construido por mandato del Señor, para que estos hombres pudieran invocarlo; e igualmente el altar sobre el cual el Señor deseaba que se ofrecieran sacrificios. Así, eran impuros aquellos sacrificios y oblaciones que se ofrecían en otros lugares, oa otros dioses, o de alguna manera diferente de la estricta observancia de las ceremonias de la Ley. No es lícito que los hombres emprendan nada por su propia sugerencia; porque el Señor no exige nada más que obediencia (1 Samuel 15:22) y no hay obediencia sin fe; y no hay fe sin la palabra, (Romanos 10:17 ,) por la cual somos libres para preguntar o pensar acerca de Dios.

Quienes preparan una mesa para el ejército (209) Enumera sus supersticiones. La palabra גד (*Gad*) se explica de diversas formas. Algunos piensan que denota a Júpiter, o la estrella de Júpiter; y otros que denota Fortuna. Jerónimo traduce las palabras: "Vosotros que disponéis la mesa para la fortuna"; porque él piensa que significa prosperidad. Pero creo que es más probable que גד (*Gad*) signifique "una banda" o "una tropa" o incluso "un ejército"; y esto concuerda bien con la etimología de la palabra y el contexto. Un pasaje es especialmente digno de mención, (Génesis 30:11 ,) en el que Lea se regocija por la adición de niños; porque creo que la palabra que él emplea, בגד (*begad*), debería entenderse como si ella hubiera dicho: "Ahora, tengo muchos hijos"; porque tenía muchos hijos antes de ese tiempo, y por eso le dio el nombre גד (*Gad*) a su quinto hijo. En consecuencia, creo que גד (*Gad*) debería interpretarse, en este pasaje, como "una tropa" o "un ejército"; porque sus dioses falsos eran tan numerosos, que apenas podían ser contados por multitud.

Y llenar una oblación al número. Llenar aquí puede tomarse en dos sentidos; o que lo suministraron todo en gran medida y generosamente para la adoración de ídolos; (porque la superstición no tiene límite ni medida, y los que son mezquinos en la adoración de Dios gastan alegremente todo lo que tienen por causa de los ídolos;) o que no pasaron por ningún ídolo al que no rindieron su adoración. Prefiero el último significado; porque los idólatras no creen haber hecho lo suficiente, si no honran a cada uno de los santos; y cuanto más numerosos son los santos a quienes han honrado, piensan que

tendrán más éxito. Tenemos una gran experiencia de esto todos los días en los papistas.

Por "número" se refiere a lo mismo que antes quería decir con "ejército"; porque es una repetición que es muy habitual entre los escritores hebreos. Quiere decir, por tanto, que “se prepara una mesa”, es decir, se ofrece sacrificio, no a un solo ídolo, sino a un gran número de ídolos; para mostrar claramente cuán graves son los castigos que merecen.

Versículo 12

12. *Por tanto, te contaré a espada.* Alude a lanúmero de los dioses; y el Señor declara que fácilmente determinará cuán numerosos son, porque "los contará a espada". Y por eso vemos que el Profeta, en el versículo anterior, no habla de los dos planetas, Júpiter y Mercurio, como algunos piensan, sino que quiere decir que no estaban satisfechos con un solo Dios, y recogieron para sí varios ídolos. Es una conjetura ociosa que la palabra מני (*meni*) denota Mercurio, porque מנה (*manah*) significa "numerar", y Mercurio presidía los números y los comerciantes. (210) El designio del Profeta es manifiesto, quien declara que el pueblo “será contado a espada”, porque se deleitaron en un gran número de dioses y no eligieron depender de un solo Dios.

Porque llamé y no respondiste. Acentúa el alcance y la atrocidad de esa traición al decir que los judíos pecaron por malicia deliberada y a propósito, en lugar de por ignorancia. Habían sido instruidos y advertidos con frecuencia, pero habían rechazado con desdén todas las advertencias y, en consecuencia, eran mucho menos excusables que otros, a quienes no se les envió ningún profeta; porque aunque la ignorancia no puede ser alegada como excusa por ningún hombre, mucho menos pueden alegarla los judíos y aquellos a quienes se proclama la palabra de Dios, y quienes, por ese motivo, serán condenados y castigados con mayor severidad que los demás. .

Hablé y no me oísteis. Describe la manera de llamar, es decir, que exhortó al pueblo por los profetas; porque con la palabra "hablar" repite dos veces lo mismo, como ya hemos dicho que es la costumbre

de los escritores hebreos. “Escuchar” al Señor es obedecer su palabra; porque sería un asunto trivial prestar nuestros oídos, si no nos sometiéramos a la palabra; y entonces estaría con nosotros como dice el proverbio, "Escuchan con orejas de asno". (211) Dios desea ser escuchado con sinceridad y no aprueba una pretendida audiencia;y muestra cómo fue que rechazaron el llamamiento. Fue porque cerraron sus oídos a la doctrina de los profetas; porque el comienzo de la obediencia es traer el deseo de aprender.

E hicisteis lo malo ante mis ojos . La frase "ante mis ojos" tiene el mismo significado que "a mi cara"; un modo de expresión del que hizo uso un poco antes. (Versículo 3.) Todos los hombres, en verdad, pecan “ante los ojos” del Señor, y nadie puede apartarse de su presencia. Pero en un sentido peculiar se dice que pecamos “ante sus ojos”, cuando, habiendo sido llamados por él, no tememos su presencia; porque se acerca más a aquellos a quienes llama por los profetas y, por así decirlo, se muestra como presente para ellos. Mucho más detestable, por tanto, y digna de severos castigos, es la impiedad de quienes, dejando a un lado toda vergüenza, desprecian y desprecian a Dios cuando se acerca para llamarlos e invitarlos.

Y elegí las cosas que no me complacían. De esta cláusula final del versículo es evidente que están condenados, no por delitos graves, sino por devociones necias, por las cuales corrompieron la adoración de Dios. Aunque se dedicaron celosamente a sacrificios ideados por ellos mismos, porque pensaron que de esta manera llegarían a tener derecho al favor de Dios; sin embargo, declara que aborrece sus malas prácticas. No se permite que ninguna persona tenga la libre elección de seguir lo que crea conveniente, pero todos deben observar lo que Dios aprueba y no deben apartarse de él de ninguna manera. Ahora vemos que no era un defecto propio de una sola época que los hombres siguieran su propio capricho en la adoración de Dios y adoraran sus propias invenciones en lugar de a Dios; pero cualquier "placer" que los hombres "tomen en estas cosas", el Señor declara solemnemente que las condena y aborrece.

Los proverbios griegos del mismo tipo son aún más abundantes. Ὄνῳ

τὶς ἔλεγε μῦθον · ὁ δὲ τὰ ὦτα ἐκίνει “Uno le contó una historia a un asno, y él aguzó el oído”. Ὄνος λὺρας ἀκοῦων κίνει τὰ ὦτα "Un asno, escuchando una lira, aguza los oídos". - *Ed.*

VERSÍCULO 13

13. y 14. *He aquí, mis siervos comerán.* Aquí también el Profeta más sordomudo distingue entre hipócritas, que ocupaban un lugar en la Iglesia, y los hijos verdaderos y legítimos; porque, aunque todos sin distinción fueron llamados niños, sin embargo, él sesga que muchos serán repudiados por no pertenecer a la familia, y que aquellos que se exaltaron orgullosamente y altivamente, bajo el nombre del pueblo de Dios, serán defraudados de su esperanza. , que es vano y falso. Debemos observar cuidadosamente el contraste sumamente enfático entre “los siervos de Dios” y aquellos que simulan falsamente su nombre; porque él muestra que los títulos vacíos, la falsa jactancia o la vana confianza no les servirán de nada.

Comerá, beberá. Con estas palabras denota felicidad y una condición de vida próspera; como si hubiera dicho que cuidará de que los creyentes no carezcan de nada. Pero el Señor promete a sus siervos algo diferente de lo que en realidad les concede; porque a menudo “tienen hambre y sed” (1 Corintios 4:11), mientras que los malvados abundan en placeres de todo tipo y abusan de ellos para lujuria e intemperancia. Pero debe observarse que el reino de Cristo se describe aquí bajo cifras; porque de lo contrario no podríamos entenderlo. En consecuencia, el Profeta hace comparaciones de los reinos terrenales, en los que, cuando la gente abunda en riquezas y disfruta de comodidades de todo tipo, hay una muestra visible de la bendición de Dios por la que podemos juzgar su amor paternal.

Pero como no es apropiado que los hombres buenos deban tener la mente absorta en las ventajas terrenales, es suficiente que alguna prueba de esas ventajas apoye su fe. Y si a veces están oprimidos por el hambre, sin embargo, satisfechos con una porción moderada de bien, reconocen sin embargo que Dios es su Padre y que es bondadoso con ellos, y en su pobreza tienen mayores riquezas que los reyes y los

nobles. Por otro lado, los malvados, cualquiera que sea su abundancia de cosas buenas, no pueden disfrutarlas con buena conciencia y, por lo tanto, son los más miserables de todos los hombres. El Profeta, por lo tanto, tiene en sus ojos el uso correcto de los dones de Dios; porque los que sirven a Dios correctamente reciben, como hijos de la mano de un padre, todo lo necesario para esta vida, mientras que otros, como ladrones y profanos, se apoderan violentamente de ella. Los hombres malvados nunca se satisfacen con ninguna cantidad de riqueza, por grande que sea; tienen miedo y temblores continuos, y su conciencia nunca puede estar tranquila.

El Señor, por tanto, no promete aquí lo que en realidad no otorga; y esta felicidad no debe estimarse por la condición externa de las cosas. Esto es aún más evidente en lo que sigue, donde habla de alegría y acción de gracias. El Profeta, sin duda, tiene la intención de afirmar en pocas palabras que el contentamiento no radica en la abundancia de los placeres terrenales, sino en la serena paz mental y el gozo espiritual; porque a los incrédulos no les agradan tales cosas, pero para los creyentes la persuasión del amor paternal de Dios es más deleitable que todos los placeres terrenales. Sin embargo, observemos que debemos buscar toda prosperidad solo en Dios, quien no permitirá que su pueblo carezca de nada que pertenezca a una vida feliz.

Versículo 15

15. *Y dejaréis vuestro nombre por maldición* (212) *a mis elegidos*. Élcontinúa la misma doctrina y enseña que Dios finalmente separará a los hipócritas de los verdaderos siervos. Y, de hecho, no debemos sorprendernos de que el Profeta se detenga tanto en este punto; porque no hay nada de lo que sea más difícil convencer a los hipócritas, que envanecidos de orgullo se engañan y se ciegan a sí mismos. Afirma que "su nombre" será "maldito", porque pensaron que eran la simiente santa y que nada más debajo del cielo era digno de ser recordado. Ese es también el significado de la palabra "Dejar"; como si hubiera dicho que la falsa jactancia, a la que estaban tan fuertemente apegados, será sacudida por la violencia; y por tanto, para que no se halaguen con una gloria temporal y que pronto pasará, el Señor reprende esa altivez y declara que tendrá otros siervos, a quienes serán

maldición, de modo que incluso en La maldición solemne de esto se tomará como un ejemplo: "¡Que Dios te maldiga como ha maldecido a los judíos!"

Y llamará a sus siervos por otro nombre. Muestra cuán infundada es la confianza de esa nación, que pensó que Dios no tendría pueblo si no tuviera la posteridad de Abraham; porque declara solemnemente que adoptará un nuevo pueblo, y que no está confinado a los judíos, para no encontrar fácilmente a otros a quienes adornará con el "nombre" de su pueblo. La opinión que albergan algunos de que "otro nombre" significa el nombre cristiano, es sumamente antinatural; e incluso por el contexto, es evidente que el Profeta tenía un objetivo muy diferente en vista; porque, como consecuencia de que los judíos se jactan con orgullo de la antigüedad de su nombre y se vuelven insolentes por haber sido elegidos por Dios hace mucho tiempo, como si Dios no pudiera prescindir de ellos, él muestra que elegirá y adoptará a otro pueblo, y sin embargo que no se le puede acusar de capricho o inconstancia, como si hubiera cambiado de opinión. Él ejecutará su propósito y sus justos juicios contra aquellos que, bajo un falsa pretensión de su nombre, oscurecen su gloria y corrompen toda piedad.

Versículo 16

16. *El que se bendice en la tierra.* Aquí el mundo entero se contrasta con un rincón de Judea, en el que se podría decir que el culto a Dios está cerrado. Desde el momento en que Dios se manifestó en todas partes, ahora no se le adora en un distrito en particular, sino en todos los lugares sin distinción; como también Cristo enseña, (Juan 4:21 ,) "La hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre"; y Pablo también dice:

"Deseo que los hombres de todo lugar levanten manos limpias, sin ira ni disputas". (1 Timoteo 2: 8.)

Así, la palabra "tierra", con la que denota, en este pasaje, el mundo entero, la emplea en un contraste indirecto con Judea.

Se bendecirá en el Dios verdadero. Jurará por el Dios verdadero. Por "bendecir" y "jurar", denota la adoración de Dios en su totalidad. “Jurar”, como hemos visto anteriormente, (213) es una especie de adoración a Dios; porque por ella declaramos que todo juicio pertenece a Dios, y reconocemos que él conoce perfectamente todo lo que hacemos. "Bendecimos" cuando deseamos obtener de él toda la prosperidad y le damos gracias solamente a él; y, en resumen, cuando reconocemos que nuestra prosperidad no proviene de otra fuente que de su bondad inmerecida. Por “el Dios verdadero” se quiere decir que es fiel a sus promesas y firme en su propósito; aunque quizás haya un contraste implícito e indirecto entre "el Dios verdadero" y los dioses falsos de los gentiles.

Porque las aflicciones anteriores se rinden al olvido. EstaLa promesa se refiere únicamente a los creyentes. Dios declara que pondrá fin a sus aflicciones y angustias, para que la calamidad de la Iglesia no sea perpetua. Esto comenzó a lograrse cuando el pueblo fue sacado de Babilonia; pues, aunque fueron afligidos de diversas formas tanto durante el viaje como en casa, la severidad de los castigos fue mitigada; porque el regreso a su país natal, la reconstrucción del templo, la restauración del gobierno regular, calmó sus dolores y sostuvo sus corazones con buena esperanza hasta la venida de Cristo.

VERSÍCULO 17

17. *Porque he aquí que crearé nuevos cielos y una nueva tierra.* Con estas metáforas promete un cambio notable de cosas; como si Dios hubiera dicho que tiene la inclinación y el poder no solo para restaurar su Iglesia, sino para restaurarla de tal manera que parezca que ha ganado nueva vida y habite en un mundo nuevo. Estos son modos de expresión exagerados; pero la grandeza de tal bendición, que se manifestaría en la venida de Cristo, no podría describirse de otra manera. Tampoco se refiere solo a la primera venida, sino a todo el reino, que debe extenderse hasta la última venida, como ya hemos dicho al exponer otros pasajes.

Así, el mundo es (por así decirlo) renovado por Cristo; y por eso

también el Apóstol (Hebreos 2: 5) lo llama "una nueva era", y sin duda alude a esta declaración del Profeta. Sin embargo, el Profeta habla de la restauración de la Iglesia después del regreso de Babilonia. Esto es indudablemente cierto; pero esa restauración es imperfecta, si no se extiende hasta Cristo; e incluso ahora estamos en el progreso y cumplimiento de ella, y esas cosas no se cumplirán hasta la última resurrección, que ha sido prescrita como nuestro límite.

Las cosas anteriores no se recordarán. Algunos refieren estas palabras al cielo y la tierra; como si hubiera dicho que de ahora en adelante no tendrían celebridad ni nombre. Pero prefiero referirlos a tiempos pasados; porque quiere decir que el gozo de ser restaurado será tan grande que ya no recordarán sus miserias. O quizás se considere preferible considerarlos relacionados con beneficios que, aunque eran dignos de ser registrados, perdieron su nombre cuando resplandeció la asombrosa gracia de Dios. En este sentido, el Profeta dijo en otra parte: "No os acordéis de las cosas anteriores". (Isaías 43:18 .) No es que Dios deseara que la primera liberación fuera puesta a un lado o borrada del corazón de los creyentes; sino porque en comparación, uno trajo una especie de olvido sobre el otro, así como el sol, cuando sale, priva a las estrellas de su brillo.

Recordemos que estas cosas suceden en nosotros mientras somos renovados. Pero somos renovados solo en parte y, por lo tanto, aún no vemos un cielo nuevo y una tierra nueva. No es de extrañar, por tanto, que sigamos llorando y llorando, ya que no hemos dejado a un lado por completo al anciano, pero aún quedan muchos restos. También es con nosotros que debe comenzar la renovación; porque tenemos el primer rango, y es por nuestro pecado que “las criaturas gimen y están sujetas a vanidad”, como muestra Pablo. (Romanos 8:20 .) Pero cuando seamos perfectamente renovados, el cielo y la tierra también serán completamente renovados y recuperarán su estado anterior. Y por lo tanto debe inferirse, como hemos señalado con frecuencia, que el Profeta tiene en sus ojos todo el reinado de Cristo, hasta su cierre final, que también se llama

“El día de la renovación y restauración”. (Hechos 3:21 .)

VERSÍCULO 18

18. Pero alegraos y alegraos por siempre. Exhorta a los creyentes aregocíjense, de la manera que deben, a causa de tal beneficio otorgado por Dios. Y esto fue agregado por el bien de la amplificación; porque los hombres no consideran adecuadamente los demás beneficios de Dios, y especialmente el que es el más elevado y excelente de todos; porque o los ignoran por completo, o los valoran menos de lo que deberían. Por este motivo, los creyentes deben ser estimulados e instados por exhortaciones como estas, para que no se mastiquen a sí mismos para ser desagradecidos o descuidados, o piensen que debe pasarse por alto que, habiendo sido redimidos por la mano de Cristo, llevan en sus corazones la prenda de la vida eterna y celestial. Esa es la razón por la que Isaías mastica que los creyentes no alaban debidamente la redención de ninguna otra manera que no sea continuando con su gozo durante todo el curso de su vida y empleándose para celebrar las alabanzas de Dios.

Porque he aquí que yo creo a Jerusalén en regocijo, ya su pueblo en gozo. A primera vista, esto podría parecer duro; pero se obtiene un significado excelente, que la base del gozo en la liberación de la Iglesia será tan grande como para quitar toda nube de tristeza. Y, de hecho, dado que hasta las aflicciones ayudan a nuestra salvación (Romanos 8:28), tenemos buenas razones para regocijarnos en ellas.

VERSÍCULO 19

19. *Y me alegraré en Jerusalén*. Expresa más que en el versículo anterior; porque con estas palabras quiere decir que no sólo dará a los hombres terreno para regocijarse, sino que incluso participará con ellos en ese gozo. Tan grande es su amor por nosotros, que se deleita en nuestra prosperidad no menos que si la disfrutara junto con nosotros. Y, por tanto, obtenemos no poca confirmación de nuestra fe, cuando aprendemos que Dios es movido, y tan poderosamente conmovido, por tal afecto hacia nosotros. Si estamos en circunstancias dolorosas y angustiosas, dice que estáafectado por el dolor y el dolor; y, por otro lado, si nuestra condición es agradable y confortable, dice que se complace mucho en nuestra prosperidad. Por eso también

hemos visto anteriormente que "el Espíritu del Señor está triste y afligido" (Isaías 63:10 ,) cuando ese orden que él demanda y aprueba es anulado y confundido; y en otro pasaje toma sobre sí el carácter de un esposo que está satisfecho con el amor de su esposa. (Isaías 62: 5.)

Versículo 20

20. *No habrá más de allí un niño de días.* Algunos piensan que esto señala la diferencia entre la Ley y el Evangelio; porque "la Ley, como maestra de escuela" (Gálatas 3:24) mantuvo a los eruditos en los primeros elementos, pero el Evangelio nos lleva a la edad madura. Otros suponen que significa que ya no habrá distinción de edad; porque, donde la vida es eterna, no se traza ninguna línea entre el niño y el anciano. Pero interpreto las palabras del Profeta de esta manera: "Ya sean niños o ancianos, llegarán a la edad madura para ser siempre vigorosos, como personas en la flor de la vida; y, en definitiva, siempre serán sanos y robustos ". porque es a causa de nuestros pecados que envejecemos y perdemos nuestras fuerzas. "Todos nuestros días", dice Moisés, "pasa cuando te enojas; cerramos nuestros años más rápido que una palabra. Los días de nuestros años en que vivimos son setenta años, o, a lo sumo, ochenta: lo que va más allá de esto en los más fuertes es el trabajo y la aflicción; nuestra fuerza pasa rápidamente, y volamos. " (Salmos 90: 9.) Pero Cristo viene a reparar nuestras fuerzas y a restaurar y preservar nuestra condición original.

Porque el hijo de cien años morirá joven. Es apropiado distinguir entre las dos cláusulas; porque, después de haber dicho que los ciudadanos de la Iglesia serán longevos, de modo que nadie serásacados del mundo hasta que haya alcanzado la madurez y completo su carrera, añade igualmente que, incluso en la vejez, serán robustos. Aunque la mayor parte de los creyentes apenas se sostienen a sí mismos a través de la debilidad, y la fuerza de los demás decae incluso antes de tiempo, esa promesa no se anula; porque, si Cristo reinara verdadera y perfectamente en nosotros, su fuerza sin duda florecería en nosotros y vigorizaría tanto el cuerpo como el alma. Por lo tanto, debe imputarse a nuestros pecados que estamos sujetos a enfermedades, dolores, vejez y otros inconvenientes; porque no

permitimos que Cristo nos posea plenamente, y no hemos avanzado tanto en la novedad de la vida como para dejar de lado todo lo antiguo. (214)

Aquí también debe observarse que las bendiciones del alma o del cuerpo sólo se encuentran en el reino de Cristo, es decir, en la Iglesia, aparte de la cual no hay nada más que maldición. De aquí se sigue que todos los que no tienen participación en ese reino son desdichados e infelices; y, por más frescos y vigorosos que parezcan, son, sin embargo, a los ojos de Dios, cadáveres podridos y malolientes.

VERSÍCULO 21

21 y 22. *Edificarán casas y las habitarán.* En estos versículos menciona lo que está escrito en la Ley; porque estas son las bendiciones de la ley: que los que han obedecido a Dios habitarán en las casas que edificaron y recogerán fruto de los árboles que plantaron. (Levítico 26:10 .) Por otro lado, los desobedientes serán expulsados de las casas que construyeron, y darán lugar a los extranjeros, y serán privados de los frutos de los árboles que plantaron. "El Señor", dice Isaías, "te protegerá de esa maldición, para que disfrutes de tu propiedad". Ahora bien, los Profetas exponen aquellas cosas que se relacionan con la vida presente, y de ellas toman prestadas metáforas; pero es para que enseñennos elevemos más alto y abracemos la vida eterna y bendita. No debemos fijar toda nuestra atención en estas bendiciones transitorias, sino que debemos utilizarlas como escaleras, para que, al elevarnos al cielo, podamos disfrutar de bendiciones eternas e inmortales. A la Iglesia, renovada y que no descansa más que en el beneplácito y el favor inmerecido de Dios , se le promete justamente el goce de las bendiciones de las que los incrédulos se habían privado.

VERSÍCULO 22

Según los días de un árbol. Algunos piensan que esta es una promesa de vida eterna; como si los hombres tuvieran el árbol de la vida; pero eso es un ingenio forjado y muy alejado del significado del Profeta. Y me sorprende que los comentaristas se tomen tantos problemas al

explicar este pasaje; porque el Profeta no sólo habla de la vida, sino también de una condición de vida pacífica; como si hubiera dicho: “Plantaréis viñas, y comeréis del fruto de ellas; y no seréis apartados de esta vida antes de recibir el fruto, del cual disfrutarán, no sólo vosotros, sino también vuestros hijos y la posteridad. Emplea la metáfora de un árbol, porque antes había hablado de plantar viñedos; y en consecuencia, promete que la gente disfrutará pacíficamente tanto de sus casas como de sus viñedos, y no será molestada por enemigos o ladrones, y esta condición pacífica durará tanto como la vida de un árbol.

Y mis elegidos disfrutarán perpetuamente (215) de *la obra de sus manos*. Se dice que una obra continúa o se perpetúa cuando el resultado de ella es próspero; porque de lo contrario los hombres se someterían a un trabajo largo y severo, y todo sin ningún propósito, si Dios no concediera el éxito. Los enemigos quitarán o destruirán lo que hemos comenzado, y completarlo estará fuera de nuestro alcance; y por lo tanto se dice estrictamente que se continúa, no cuando simplemente algunosse avanza, pero cuando se llega a su fin. Aquí debe observarse que no podemos poseer nuestra riqueza y gozar pacíficamente y legítimamente de ella de otra manera que viviendo en el reino de Cristo, que es el único heredero del mundo, y sin estar injertados en su cuerpo. Los hombres malvados pueden disfrutar, por muchos años, de las cosas buenas de esta vida; pero estarán continuamente inquietos, y miserablemente se devorarán a sí mismos, de modo que incluso la posesión será destructiva y mortal; porque es solo por la fe que obtenemos todo lo que pertenece a una vida bendita, y los que no tienen fe no pueden ser miembros de Cristo.

Versículo 23

23. *No trabajarán en vano*. Enumera otros tipos de bendiciones que Dios promete al reino de Cristo; porque, aunque Dios siempre bendijo a su pueblo, las bendiciones fueron en cierta medida suspendidas hasta la venida de Cristo, en quien se manifestó plena y completa felicidad. En una palabra, tanto judíos como gentiles serán felices, en todos los aspectos, bajo el reinado de Cristo. Ahora, así como es una

muestra de la ira y la maldición de Dios cuando no obtenemos ninguna ventaja frente a nuestro trabajo, así, por otro lado, es una muestra de bendición cuando vemos claramente el fruto de nuestro trabajo. Por eso dice que los que hayan vuelto del cautiverio, para que obtengan una verdadera y completa liberación, no gastarán su trabajo en vano ni perderán sus dolores. La Ley amenaza con la muerte de familiares, guerras destructivas, pérdidas de propiedad y terror en sus corazones. (Levítico 26:22 ; Deuteronomio 28:48 .) Aquí, por el contrario, se promete fertilidad, paz, fruto del trabajo y reposo. Y las bendiciones de este tipo deben observarse cuidadosamente; porque son pocos los que, en medio de sus labores, piensan en la bendición de Dios, para atribuirle todo solo a Él, y estar plenamente convencidos de que no lograrán nada en absoluto a menos que el Señor les conceda unresultado próspero. Por tanto, así como toda bendición debe buscarse de Dios, así, una vez recibida, debe rendirse acción de gracias únicamente a Dios.

Y no darán a luz con terror. Cuando se dice que las mujeres "no darán a luz con terror", algunos lo explican en el sentido de que no tendrán inquietud ni temor al parto, porque estarán libres de dolor. Sabemos que este castigo fue infligido a la mujer a causa del pecado, para dar a luz con dificultad y estar en peligro de muerte. Los niños son traídos al mundo con miedo y temblor, cuando hay alguna expectativa de guerra; y es probable que el Profeta se fije más bien en esto, que habrá una paz tan estable que ni las mujeres ni los hombres tendrán razón alguna para temer; porque esto debe verse como algo relacionado con ambos padres, quienes no temerán a sus hijos, como suele ocurrir cuando se amenaza algún peligro.

Porque serán linaje de los benditos de Jehová. Esta razón es muy apropiada; porque ¿de dónde vienen los temores y los terrores, de dónde vienen las alarmas, sino de la maldición de Dios? Cuando la maldición haya sido quitada, el Profeta, por tanto, dice con justicia que los padres, junto con su descendencia, estarán libres de temor y solicitud ansiosa; porque estarán convencidos de que siempre estarán sanos y salvos por el favor de Dios.

Y su descendencia con ellos. Esto se contrasta con la falta de hijos, que se cuenta en el número de las maldiciones de Dios; y, por lo tanto, es lo mismo que si hubiera dicho: "Ya no los privaré de sus hijos, sino que haré que los disfruten, junto con el resto de las bendiciones que les otorgaré".

VERSÍCULO 24

24. *Antes de que lloren, los escucharé.* Una promesa notable; porque nada es más deseable que reconciliarnos con Dios y tener en nuestras manos acercarnos a él con libertad y valentía; porque, aunque estemos rodeados de innumerables aflicciones y calamidades, no podemos ser miserables mientras tengamos la libertad de acudir al Señor. Por tanto, aquí el Señor promete que no oraremos en vano. Sin embargo, esto también fue prometido a los padres bajo la ley. Es cierto que, desde el principio del mundo, Dios escuchó a los padres, a todos los que lo invocaban; porque este es el fruto más valioso de la fe. Pero lo confirma cada vez más. Debido a que los judíos serían exiliados por mucho tiempo, el Señor declara solemnemente que no permitirá que sigan languideciendo en el destierro y que no demorará más su ayuda, sino que "los escuchará incluso antes de que lloren".

Esto se relaciona principalmente con el reino de Cristo, a través del cual somos escuchados y tenemos acceso a Dios Padre, como explica admirablemente Pablo. (Efesios 2:18 .) Los padres ciertamente disfrutaron del mismo acceso, y no había otra manera en la que pudieran ser escuchados sino a través de Cristo; pero la puerta seguía siendo estrecha y podría decirse que estaba cerrada, mientras que ahora se ha abierto de par en par y perfectamente. Según la ley, la gente solía estar a distancia en el porche; pero ahora nada nos impide entrar en el santuario mismo, porque

"El velo del templo se ha rasgado". (Mateo 27:51 .)

Así tenemos la admisión al cielo por Cristo,

“Para que podamos acercarnos con libertad y valentía al trono de la gracia, para obtener misericordia y encontrar la ayuda necesaria”. (

Hebreos 4:16 .)

Se hará una pregunta. “¿No hay creyentes en el mundo, y no hay reino de Cristo en el día de hoy? Porque no parece que Dios esté tan dispuesto a prestar ayuda, y no hay fruto visible de nuestras oraciones ". Respondo. Aunque se vuelve completamente evidente que hemos sido escuchados cuando el evento realmente lo prueba, Dios no nos pasa por alto mientras tanto; porque no nos permite desmayar, sino que nos sostiene con el poder de su Espíritu, para que le esperemos con paciencia. Tampoco se demora, como lo hacen los hombres, porque necesite tiempo, sino porque desea ejercitar y probar nuestra paciencia. En una palabra, hay dos formas en las que Dios nos escucha; primero, cuando presta asistencia abiertamente; y en segundo lugar, cuando nos ayude con el poder de su Espíritu, para que no nos hundamos bajo el peso de las aflicciones. Y si esta doctrina estuviera profundamente arraigada en los corazones de los hombres, ellos volarían hacia Dios con mayor facilidad y valentía, y no discutirían con tanta ansiedad acerca de invocar a los santos. Porque, ¿cómo es que los hombres se inventan tal variedad de intercesores, a quienes se dirigen en lugar de a Cristo, sino porque no reciben esa doctrina y porque rechazan promesas tan grandes y generosas?

Versículo 25

25. *El lobo y el cordero se alimentarán juntos*. Quiere decir que todo será completamente restaurado, cuando Cristo reine. Y aquí parece como si hubiera una comparación implícita entre Adán y Cristo. Sabemos que todas las aflicciones de la vida presente fluyeron del pecado del primer hombre; porque en ese momento estábamos privados del dominio y la soberanía que Dios le había dado al hombre (Génesis 1:28) sobre los animales de todo tipo, todos los cuales al principio indudablemente se inclinaron alegremente ante el dominio del hombre y fueron obedientes a su voluntad. ; pero ahora la mayoría de ellos se levantan contra el hombre, e incluso cariñosamente en la guerra mutua entre sí. Así, cuando lobos, osos, leones,y otros animales salvajes de esa especie, son dañinos para el hombre y para otras bestias de las que obtenemos alguna ventaja, y cuando incluso los

animales que deberían haber sido útiles al hombre le son hostiles, esto debe imputarse a su pecado, porque su desobediencia trastocó el orden de las cosas. Pero como es el oficio de Cristo devolver todo a su condición y orden, esa es la razón por la que declara que la confusión o la ruina que ahora existe en los asuntos humanos será removida por la venida de Cristo; porque en ese momento, habiendo sido quitadas las corrupciones, el mundo volverá a su primer origen.

Y el león comerá paja como el buey. “El león” comerá inofensivamente y no buscará más su presa. La serpiente, satisfecha de su polvo, se envolverá en él y ya no sufrirá más con su mordedura envenenada. En una palabra, todo lo que está desordenado o confuso será restaurado a su debido orden. Sin embargo, más allá de toda controversia, el Profeta habla alegóricamente de hombres sanguinarios y violentos, cuya naturaleza cruel y salvaje será subyugada cuando se sometan al yugo de Cristo. Pero primero debemos considerar cuidadosamente la confusión que sobrevino a todas las criaturas como consecuencia de la caída del hombre; porque si esto no se tomara en cuenta, sería imposible que tuviéramos una visión suficientemente justa y correcta de esta bendición de la restauración. Al mismo tiempo, debemos recordar lo que dijimos al exponer una alegoría similar en el capítulo once. (216) Aquí se nos enseña cuál es la naturaleza de los hombres antes de que el Señor los convierta y los reciba en su redil; porque son bestias crueles e indómitas, y sólo comienzan a abstenerse de hacer daño, cuando el Señor somete su inclinación perversa y su deseo furioso de hacer daño.

En todo mi santo monte. Esto se agrega porque, cuando la basura y la inmundicia hayan sido quitadas del camino, el Señor las recogeráél mismo una Iglesia sin mancha. Con la palabra todo él quiere decir limpieza. Sin embargo, no deberíamos pensar que es extraño que todavía tantos sean feroces; porque son pocos los que son los verdaderos habitantes del monte de Dios, pocos los que son rectos y fieles, incluso entre los que profesan ser cristianos. Viendo que el anciano todavía reina y es vigoroso en ellos, las contiendas y las guerras también deben existir y prevalecer entre ellos.



ISAÍAS 66

VERSO 1

1. *Esto dice Jehová.* Este discurso es diferente al anterior; porque aquí el Profeta exclama contra los judíos, quienes, envanecidos con vana confianza en los sacrificios y en el templo, se entregaban libremente a sus placeres y se halagan de sus pecados bajo este pretexto. Él muestra que esta confianza no sólo es necia y sin fundamento, sino diabólica y maldita; porque se burlan enormemente de Dios quienes se esfuerzan por servirlo y apaciguarlo mediante ceremonias externas. En consecuencia, les reprocha que se hayan esforzado por enmarcar un ídolo en lugar de Dios, cuando lo encerraron en el templo. A continuación, habla de la renovación de la Iglesia y de su extensión por todo el mundo.

El cielo es mi trono. Su objetivo es sacudirse de la autocomplacencia de los adoradores de Dios supuestos o hipócritas, y comienza con su naturaleza. Al asignar "cielo" para su habitación, quiere decir que la majestad de Dios llena todas las cosas y se difunde por todas partes; y que está tan lejos de estar encerrado en el templo, que no está encerrado ni encerrado en ningún lugar. La Escritura a menudo enseña que Dios está en el cielo; no para que esté encerrado en él, sino para que elevemos nuestras mentes por encima del mundo y no tengamos ninguna concepción baja, carnal o terrenal de él; porque la mera visión del cielo debería elevarnos más alto y transportarnos a la admiración. Y sin embargo, en innumerables pasajes, protesta que está con nosotros, que su poder está difundido por todas partes, para para que no imaginemos que está encerrado en el cielo.

Se puede pensar que esto está más allá de toda controversia, y en ese momento fue reconocido por todos; porque ¿quién no sabía que el

cielo y la tierra están llenos de la majestad de Dios? Por lo tanto, podrían objetar que no hay ningún hombre que desee arrojar a Dios del cielo, y que el Profeta no tiene una buena razón para enojarse y estallar en invectivas tan violentas. E indudablemente rechazaron con gran altivez esta doctrina del Profeta, y estaban muy irritados y enfurecidos, como si se les hubiera hecho un gran daño. Pero es fácil responder que, cuando los hombres se esfuerzan por apaciguar a Dios según su propia fantasía, enmarcan un ídolo que es totalmente contrario a su majestad. Confiando en sus inútiles ceremonias, pensaron que habían cumplido bien con su deber cuando se fueron. frecuentemente al templo, y ofrecía en él oraciones y sacrificios. El Profeta muestra que la majestad de Dios no debe medirse con esta norma, y que todo lo que ellos presentan, sin estar acompañados de pureza de corazón, son tonterías absolutas; porque puesto que es evidente por su morada en el cielo que la naturaleza de Dios es espiritual, si la adoración no corresponde a esa naturaleza, es indudablemente perversa y corrupta.

¿Dónde está esa casa que me edificaréis? Bajo la palabra casa o templo incluye todas las ceremonias en las que pensaban que consistía el culto a Dios; y debido a que midieron a Dios y su adoración por el templo como un estándar, el Profeta muestra que es indigno de la majestad de Dios ver su presencia como confinada a un edificio visible y frágil. No discute meramente sobre la esencia de Dios, sino al mismo tiempo discursos sobre su verdadero culto, que él muestra espiritual, para que corresponda a la naturaleza de Dios, que "es Espíritu". (Juan 4:24 .) Y si los hombres consideraran diligentemente cuál es la naturaleza de Dios,no idearían modos de adoración nuevos y extranjeros para él, ni lo medirían por sí mismos. (217) Este sentimiento común y frecuentemente expresado es más pesado y enérgico que si el Profeta hubiera presentado algo nuevo; porque él muestra que son tan estúpidos y torpes que ignoran lo que era bien conocido por el más simple idiota, y que se parecen a las bestias mudas al imaginar que Dios habita y reposa en el templo. Por tanto, pregunta desdeñosamente: "¿Dónde está esa casa?" Porque era absurdo pensar que Dios habita en la tierra o que está escondido y encerrado en una prisión. Además, el templo fue construido sobre una

pequeña montaña y no podía contener la gloria de Dios dentro de sus limitadas dimensiones.

¿Y dónde está este lugar de mi descanso? Y, sin embargo, el Señor había dicho del templo: “Este es mi reposo para siempre; aquí habitaré, porque lo he elegido ". (Salmos 132: 14.) En otro pasaje se dijo: "Entra, oh Señor, en tu reposo". (2 Crónicas 6:41 .) Además, hemos visto, en una parte anterior de este libro, que "el reposo del Señor será glorioso en él". (Isaías 11:10 .) Finalmente, esta era la designación ordinaria del templo y, sin embargo, el Profeta ahora le encuentra faltas. Respondo, el templo se llama reposo de Dios, porque dio la señal de su presencia en el templo; porque lo había elegido como el lugar donde los hombres debían acudir a él y desde el cual mostraría su fuerza y poder. Pero no ordenó que se construyera para que los hombres pudieran concebir su majestad de acuerdo con su propia fantasía, (218), sino más bien para que, recordadas por los signos externos de la presencia de Dios, pudieran elevar sus mentes más alto y elevarse al cielo. y reconocer que Dios es más grande y más excelente que el mundo entero. Sin embargo, como las mentes de los hombres son propensas a la superstición, los judíos convirtieron en obstáculos para sí mismos aquellas cosas que estaban destinadas a ser ayudas; y cuando debieron haber subido por fe al cielo, creyeron que Dios estaba atado a ellos, y adoraron sólo de una manera descuidada, o más bien se burlaban de adorarlo a su propio placer.

Este pasaje ha sido citado muy apropiadamente por Esteban (Hechos 7:49) y Pablo lo acomoda indirectamente en el sentido que ahora hemos expresado; porque muestran que están gravemente engañados y muy descarriados aquellos que llevan a Dios ceremonias carnales, como si la adoración pura y la religión consistieran en ellas, o que desfiguran su adoración con estatuas e imágenes de manera perversa y profana. Esteban se dirige a los judíos, quienes, apegados a las figuras de la Ley, desatendieron la verdadera piedad; mientras que Pablo, hablando a los gentiles, afirma que "Dios no habita en templos hechos de mano". (Hechos 17:24 .)

Versículo 2

2. *Sin embargo, mi mano hizo todas estas cosas.* El Profeta refuta la opinión falsa que los hombres se forman sobre la adoración de Dios, pensando que los sacrificios y las ceremonias exteriores son de gran valor en sí mismos; porque el estado de la cuestión es este. A Dios no le importan las ceremonias, pero son máscaras vacías e inútiles, cuando los hombres piensan que con ellas satisfacen a Dios. Cuando dice que él hizo todas estas cosas, no debe entenderse que se refiere únicamente al templo, sino a todo lo que allí se ofreció a Dios. Ahora dice que él "hizo todas estas cosas", para que los hombres sepan que Dios no necesita esta adoración externa, ya que declara (Salmos 50:10) que todos los animales fueron creados por él, y son suyos. , aunque mediante sacrificios de ellos los judíos esperaban obtener su favor. Pero los necios mortales tienen esta enfermedad profundamente arraigada en ellos, que transforman a Dios de acuerdo con sus inclinaciones, aunque él designó adoración externa no para su bien, sino para nuestro beneficio; es decir, para que seamos educados por él de acuerdo con la capacidad de nuestra carne.

Y todas estas cosas empezaron a suceder. Es lo mismo que si hubiera dicho que no debe ser comparado con estas cosas, que en un tiempo comenzaron a ser; porque él es eterno y no tuvo principio. “Yo podría prescindir de tus sacrificios”, dice el Señor, “porque antes de que comenzaran a ser, yo era, y por lo tanto, no pueden ser de utilidad para mí”. En resumen, sostiene que las ceremonias no sirven en sí mismas, sino que apuntan a un objetivo diferente. Isaías da por sentado que es imposible que Dios pueda recibir alguna adición; y de ahí se sigue que está satisfecho solo consigo mismo; porque podía prescindir del mundo desde toda la eternidad.

Y miro a aquel que es humilde y contrito de espíritu. A continuación, se agrega una definición de culto legal; porque, cuando dice que Dios "mira a los humildes", no tengo ninguna duda de que el que es "humilde y contrito de espíritu" es indirectamente contrastado por él con el arreglo, el esplendor y la elegancia de las ceremonias, por las cuales los ojos de los hombres suelen deslumbrarse, de modo que se dejan llevar por la admiración. Por otro lado, el Señor testifica que exige mentes humildes y abatidas, y que tiemblen ante sus

mandamientos. Con estas palabras describe la pureza interior de corazón y el deseo sincero de piedad, y al mismo tiempo muestra de qué manera debemos estar preparados para agradar a Dios.

Y tiembla ante mi palabra. En lo que se refiere al "temblor", a primera vista podría parecer extraño que lo exija en los creyentes, ya que nada es más dulce o dulce que la palabra del Señor, y nada más opuesto que provocar terror. Respondo, hay dos tipos de temblores; uno por el que se aterrorizan los que odian y huyen de Dios, y otro que afecta el corazón y promueve la obediencia de los que reverencian y temen a Dios. Soy consciente de que otros consideran que esta cláusula está relacionada con la Ley, que amenaza y aterroriza, y proclama lo terriblejuicio de Dios. Pero lo tomo en una aceptación más general; porque incluso los creyentes tiemblan ante las promesas cuando las abrazan con reverencia. Por lo tanto, infiera que la verdadera piedad consiste en que nuestros sentidos se pongan en un estado de obediencia a Dios y en no hacer afirmaciones jactanciosas o perversas sobre nosotros mismos. La naturaleza de la fe es rendir obediencia a Dios y escucharlo con atención y paciencia cuando habla. Pero cuando estamos envanecidos y llevados por una vana confianza en nosotros mismos, no tenemos piedad ni temor de Dios; porque no podemos hacer ni el más mínimo reclamo por nosotros mismos sin despreciar a Dios.

Debemos marcar cuidadosamente la expresión que emplea: "Temblando ante la palabra de Dios". Muchos se jactan de reverenciar y temer a Dios; pero, al ignorar su palabra, al mismo tiempo muestran que son despreciadores de Dios. Toda la reverencia que le debemos a Dios debe ser dada a su palabra, en la que desea ser reconocido plenamente como en una imagen viva. La cantidad de lo que se dice es que Dios prefiere este sacrificio a todos los demás, cuando los creyentes, por la verdadera abnegación, se encuentran tan humillados que no tienen una opinión elevada sobre sí mismos, sino que se dejan reducir a la nada. Así también dice el salmista: "El sacrificio agradable a Dios es un espíritu contrito; un corazón afligido, oh Dios, no lo despreciarás ". (Salmos 51:17 .) Porque esta modestia de fe produce obediencia, se agrega igualmente este sentimiento piadoso, que,

dejando a un lado toda obstinación, tiemblan ante la palabra de Dios.

De estas palabras debemos extraer un consuelo notable: "Aunque parezcamos desdichados en nuestra humillación y humildad, y aunque parezcamos indignos de ser vistos por los hombres, sin embargo, somos verdaderamente felices; porque el Señor nos mira y nos concede su favor ". Cuando nos sintamos tentados a desesperarnos, pensemos que así el Señor exalta al cielo a sus siervos, aunque hayan ha sido arrojado al infierno y casi se hunde bajo la carga.

Versículo 3

3. *El que mata un buey, como si matara a un hombre*. Hay dos cláusulas en este versículo. En el primero, Isaías declara claramente que todos los sacrificios de su nación no tienen valor a los ojos de Dios, sino que él los considera abominación; en el segundo, describe la terrible corrupción con la que mezclaron las ceremonias de los gentiles con los sacrificios de la ley, y así corrompieron y pervirtieron todo. La mayor parte de los comentaristas piensa que estas palabras derogan los sacrificios de la Ley, pero esto es un error; porque Isaías, en este pasaje, trata del mismo tema del que había tratado anteriormente en los capítulos primero y cincuenta y ocho, y no condena absolutamente los sacrificios, sino más bien las imperfecciones y corrupciones de ellos, porque los judíos pensaban que Dios era satisfecho con una apariencia engañosa y vacía, y al mismo tiempo no le importaba el verdadero temor de Dios y una conciencia pura. No habla, por tanto, de la cosa en sí, sino que censura a los hombres que abusaron de los sacrificios; porque esto era como ofrecer a Dios la cáscara de una nuez vacía. En una palabra, ningún sacrificio es aceptable a Dios sino aquellos que proceden de un corazón puro y una voluntad recta.

Sin embargo, es probable que el Profeta alude a los sacrificios de los gentiles, que eran espantosos y monstruosos; porque mataron hombres o los enterraron vivos. Ni los romanos (que se consideraban más religiosos que otras naciones) ni siquiera los judíos se abstuvieron de este crimen. Más aún, (κακόζηλοι) impíos imitadores se contaminaron con muchos asesinatos de niños, pensando que seguían

a su padre Abraham. Isaías dice que, "cuando matan un buey, hacen lo mismo que si mataran a un hombre"; (219) y así muestra que los judíos, aunque tenían una religión que erapeculiar y que Dios había designado, sin embargo, no eran en ningún aspecto mejores que los gentiles, entre los cuales todo estaba contaminado y profano, y no eran más altamente aprobados por Dios; porque el nombre de Dios está profanado por la hipocresía de la religión no menos que por la adoración falsa y corrupta. Cuán necesaria era esta amonestación, lo hemos visto anteriormente; porque, aunque los judíos fueron condenados por todos los crímenes, mientras se ocultaran bajo esta sombra, pensaban que estaban a salvo. Por tanto, el Profeta se enfrenta a ellos con justicia al decirles que no ganan nada más con sus intentos de apaciguar a Dios que si buscaran ofrecer sacrificios de los abominables sacrilegios de los gentiles.

Y verdaderamente han elegido sus propios caminos. Hay dos interpretaciones de este pasaje; porque el antecedente del pronombre pueden ser los gentiles o los judíos; es decir, que los judíos se mezclaron y se enredaron con las ceremonias inicuas de los gentiles, o que siguieron sus propios inventos. La primera exposición no sería inapropiada, si no fuera porque es antinatural, porque la palabra “gentiles” no ha sido expresada anteriormente. Fue la parte más agravada de la maldad de los judíos, que no sólo abusaron de la adoración pura de Dios, sino que igualmente, a través de su desprecio de la Ley, profanaron el templo y cualquier otro lugar con supersticiones inicuas y abominables. Construyeron altares en lugares altos, plantaron y cultivaron arboledas, se deleitaron con juegos y entretenimientos públicos, y copiaron todo lo demás que fue designado por la autoridad pública con el propósito de corromper el corazón de los hombres. Así se produjo entre ellos una mezcla confusa de supersticiones, como la que ahora contemplamos en el papado, en la que vemos varios remiendos cosidos, sacados de todo tipo de supersticiones, no sólo paganas y judías, sino también las que se han hecho recientemente. ideado por Satanás, para que pudiera más fácilmente,y con mayor plausibilidad, imponerse al mundo. Estas y otras prácticas similares el Profeta declararía justamente que son doblemente dignas de condenación, porque mientras ellos se jactan

del nombre de Dios y hacen profesión de su adoración, no se avergüenzan de manchar y contaminar ese culto con los sacrilegios de los idólatras. naciones.

La otra interpretación no es oscura, y es igualmente apropiada, que los judíos se dedicaron a sus propios inventos, y siguieron sus propias abominaciones, afirma que no adoran a Dios con sinceridad, quienes lo desprecian según su propio capricho, no solo porque están llenos de avaricia, odio, ambición, deshonestidad, crueldad y extorsión, pero porque corrompen la adoración de Dios con sus propios artificios. Aunque el pronombre se refiere a los judíos, el Profeta condena todas las supersticiones que habían tomado prestadas de las naciones paganas. En consecuencia, hay poca diferencia entre las dos interpretaciones; porque simplemente enseña que, debido a que con insolencia y rebeldía se han sacudido el yugo de Dios, porque la maldad prevalece abiertamente entre ellos, todo lo que procede de ellos es contaminado y detestable. Los arroyos que traen materia sucia y ofensiva de una fuente embarrada y contaminada no pueden ser limpios ni puros. La elección y el deseo revelan su obstinación con mayor claridad; es decir, porque, consciente y voluntariamente, despreciaron los mandamientos de Dios y dedicaron su corazón a todo lo que se les oponía, como si quisieran intencionalmente desdeñar todo lo que procedía de Dios, para poder obedecer su depravada lujuria.

VERSÍCULO 4

4. *También elegiré sus engaños*. (220) El Profeta quiere decir que los judíos no ganan nada presentando pretensiones diversas y plausibles y buscando excusas; porque a dios no le importapor los discursos astutos o finos de los hombres. Y en verdad no es apropiado medir a Dios por nuestra propia capacidad, y no debemos depender del juicio humano; pero es nuestro deber juzgar las obras de Dios por su palabra. Yo elegiré; es decir, “esparciré las nubes que ellos tratan de esparcir sobre sí mismos, para que sus engaños sean manifiestos y visibles para todos; porque ahora parecen estar ocultos, pero un día serán sacados a la luz pública ". El significado puede resumirse así. "Debido a que los judíos se han entregado tan libremente a pecar que

todo lo que eligieron fue preferido por ellos a los mandamientos de Dios, así también, a su vez, Dios abrirá sus engaños a su voluntad".

Y traerá sobre ellos su terror. (221) Bajo la palabra "terror" repite lo mismo, según la costumbre de los escritores hebreos. "Les haré saber que han caído en un error, y que los terrores que se entregaron caerán sobre sus propias cabezas. (222) Por tanto, sus excusas o pretensiones hipócritas no servirán de nada para confundir la verdad y la falsedad y encubrir las supersticiones; porque el Señor los distinguirá claramente.

Porque llamé. El Profeta nuevamente condena a los judíos por obstinación, al no haber permitido que el Señor los corrigiera. Este es el único remedio que nos queda para corregir nuestros vicios, que oímos al Señor hablar, cuando se esfuerza por devolvernos al camino correcto; pero cuando abrasamos y endurecemos nuestro corazón, es el peor de todos los males. Por tanto, siempre que los hombres prefieren sus propias invenciones a las ordenanzas y mandamientos de Dios, desprecian abiertamente a Dios, a cuya voluntad deberían haberse sometido. Este es especialmente el caso cuando se agrega una dureza de corazón tan obstinada que cierra la puerta a las advertencias santas, y es en vano que aleguen que no pueden desagradar a Dios haciendo lo que se proponen por el bien de Dios.propósito de adorarlo; porque todo lo que los hombres, al descuidar la palabra, eligen y siguen, el Señor lo rechaza y aborrece.

Ante mis ojos. Repite lo que había dicho anteriormente, que los judíos pecaron ante los ojos de Dios, como si hubieran resuelto provocarlo a ira. Por último agrega su manera de hacerlo, que, con perverso deseo, buscaron lo que Dios había prohibido; ni es sin una buena razón que tan frecuentemente censure la malvada insolencia de los hombres, al defraudar a Dios de su derecho, al tratar con desprecio lo que aprueba.

Versículo 5

5. *Escuche la palabra de Jehová.* Dirige su discurso a los verdaderos adoradores de Dios y les promete lo que difícilmente podrían haber

esperado durante esas terribles calamidades; y se dirige expresamente a ellos, porque en esa época había muchos que se jactaban falsamente del nombre de Dios. Más aún, dejando a la indiferenciada multitud, dirige su discurso separadamente a un pequeño número, como decía antes,

"Sella la ley, vincula el testimonio entre mis discípulos". (Isaías 8:16 .)

Los que tiemblan ante mi palabra. Señala a los verdaderos y sinceros hijos de Dios, con esta marca, que "tiemblan a la palabra del Señor". De hecho, esta es una virtud poco común; y por lo tanto la contrasta con la falsa profesión de aquellos que, al llevar la marca exterior de la circuncisión, quisieron ser contados entre el pueblo de Dios e hicieron una gran profesión y demostración de santidad; para que sepamos que sólo ellos reverencian y temen a Dios los que reverencian y temen su santa palabra; es decir, que, como consecuencia de estar poderosamente impresionado al escuchar la voz de Dios, constriñetodos sus sentidos para obedecer; porque esta es una notable prueba de piedad.

Sus hermanos dijeron. Debido a que los adoradores hipócritas de Dios tienen la costumbre de jactarse en voz alta de su pomposo ritual, el propósito del Profeta es armar y fortalecer a los creyentes para que soporten sus ataques, para que no cedan cuando se burlen de ellos e insulten. Como si hubiera dicho: “Tienes que contender no solo con naciones extranjeras, sino con enemigos domésticos, que ocupan un lugar en la Iglesia, y que están atados por el lazo de hermandad a causa del pacto de Dios que es común a tú todo. Si se burlan de tu sencillez de la misma manera que desprecian con altivez a Dios mismo, debes resistir con valentía y sin miedo esa tentación ". Por eso los llama “hermanos”, aunque eran enemigos de los creyentes y de la palabra de Dios, pues es en concesión que les da ese nombre que falsamente usurparon. De ahí inferimos que este no es un mal nuevo, que los enemigos, que llevan el nombre de hermanos, se alimentan en el seno de la Iglesia. Esta guerra interna debe llevarse a cabo incesantemente con hipócritas, que no pueden soportar pacientemente

que adoremos a Dios con una conciencia honesta y recta.

Echándote por mi nombre. Literalmente, "pidiendo que te vayas". Como vemos al Papa tronar terriblemente contra nosotros, como si hubiéramos sido personas viles e inútiles; de modo que los hipócritas echaban fuera al pequeño número de creyentes; pues, siendo superiores en número, autoridad y riqueza, también ejercen esa tiranía de tal manera que aprueban o desaprueban todo según su propio capricho, y hacen que se considere sin valor a los creyentes, a quienes no sólo abrumado por su gran número, como la paja con el trigo, pero también pisotean con orgullo bajo sus pies.

Sea Jehová glorificado. O, en tiempo futuro, "Jehovásea glorificado ". Otros lo traducen: "Jehová es severo"; pero veamos cuál es el significado preferible. Quienes lo traducen, "Jehová es severo", piensan que los hombres inicuos se quejan de la excesiva severidad de Dios, al no perdonar a su pueblo y al actuar severamente con él; y piensan que por esta palabra la gente se sintió tentada a desesperar; porque, cuando los malvados se esfuerzan por apartarnos de Dios, nos quitan toda esperanza y confianza en la salvación. Pero le doy preferencia a cualquiera de las otras dos exposiciones. El que se aprueba más generalmente es el siguiente. Los malvados se rieron de las profecías y promesas, porque la gloria que los Profetas habían mencionado con tanta frecuencia no se veía por ningún lado; como si hubieran dicho: "Que el Señor muestre algún testimonio de su gloria, para que podamos confiar en él con seguridad"; y por lo tanto, el Profeta desea armar a los creyentes contra tal blasfemia, para que no permitan que su fe sea anulada por las burlas de los hombres malvados. Pero este pasaje podría interpretarse de manera apropiada y tal vez más correctamente en el sentido de que los malvados se han prometido cosas muy grandes para sí mismos, como si por sus buenas obras hubieran merecido el favor de Dios, como Amós 5:18 también los reprocha, que mientras Si provocan a Dios sin miedo, confían confiadamente en que él les tendrá misericordia. Como, por lo tanto, confiando en sus sacrificios, despreciaron todas las amenazas y se jactaron de que Dios los ayudaría, él responde que verán la gloria de Dios de una manera muy diferente. (223)

Pero será visto para tu alegría. Como si hubiera dicho: "Dios, con su venida, hará que los creyentes sepan que no han esperado en vano; porque aparecerá para la ventaja de los creyentes y para la destrucción de los que sostienen que aparecerá como el defensor de la maldad, de la cual será el severo vengador. El primero gozará de alegría y consuelo, mientras que el segundo se avergonzará y se sonrojará, porque pronto sentirán que el el juicio de Dios, del que ahora se ríen, está cerca ".

VERSÍCULO 6

6. *Una voz de tumulto de la ciudad, una voz del templo.* Confirma la declaración anterior; es decir, que Dios no ha amenazado en vano, que vendrá pronto a vengarse de los hipócritas, a fin de que los creyentes esperen más ansiosamente lo que se ha prometido acerca de la alegría. No se sabe cuáles son los enemigos a los que describe; porque este pasaje puede explicarse como relacionado con los babilonios, cuya destrucción fue la liberación de su Iglesia. También puede explicarse como relacionado con otros enemigos, que se nutrieron en el seno de la Iglesia; y soy más favorable a esta opinión, aunque no niego que pueda ser vista en referencia a cualquier tipo de enemigos. Pero tiene en sus ojos enemigos domésticos, de los que había hablado antes, que desdeñaban la voz de Dios que se dirigía continuamente a ellos por boca de los profetas. Por tanto, amenaza con que pronto oirán otra voz más terrible; pero inmediatamente se agrega una mitigación, para que el mismo terror no desanime a los creyentes siervos de Dios.

El significado puede resumirse así. "En vano se jactan los impíos y ponen su propia obstinación en oposición a los juicios de Dios, porque no escaparán de su mano, y aun 'del templo', que era el lugar donde estaban al acecho de falsa confianza, vendrá su voz adelante, y los creyentes recibirán el fruto de su paciencia ". ¡Ojalá no sintiéramos en el día de hoy un desprecio similar por parte de los hipócritas, que menosprecian todas las protestas y amenazas, y no tienen respeto por la palabra de Dios! Para ellos, por lo tanto, en lugar de la voz suave y gentil que ahora escuchan, nos vemos obligados a amenazar con "una voz tumultuosa", que deberánun día escuche de otros y muy diferentes

maestros; porque como el mundo, con desprecio irreligioso, desdeña la palabra de Dios, se verá obligado no sólo a oír, sino también a experimentar, una voz armada, es decir, fuego y espada.

VERSÍCULO 7

7. *Antes de dar a luz, dio a luz.* Habiendo consolado anteriormente a los creyentes para que no se desanimaran por la insolencia y el desprecio de los hermanos, a quienes finalmente castigaría, y habiéndoles ordenado así que esperaran la venida del Señor con corazón firme y decidido, el Señor en el El mismo tiempo agrega que los castigará de tal manera que, mediante su destrucción, proporcionará seguridad a los creyentes. Tampoco habla de uno o dos hombres, sino de toda la Iglesia, a la que compara con una mujer. La misma metáfora ya ha sido empleada a veces por él; porque Dios apunta principalmente a reunirnos en un solo cuerpo, para que tengamos en él un testimonio de nuestra adopción, y reconozcamos que Él es un padre y podamos ser nutridos en el vientre de la Iglesia como nuestra madre. Esta metáfora de una madre es, por tanto, muy apropiada. Significa que la Iglesia será restaurada de tal manera que obtendrá una descendencia grande y numerosa, aunque por un tiempo parezca no tener hijos y ser estéril.

Antes de que su dolor se apoderara de ella. Repite la misma afirmación que ya ha empleado en otras ocasiones; pero expresa algo más, a saber, que esta obra de Dios será repentina e inesperada; porque protege a los creyentes contra las opiniones carnales, para que no puedan juzgar la restauración de la Iglesia según su propia opinión. Las mujeres llevan un niño en el útero durante nueve meses y, finalmente, lo dan a luz con gran dolor. Pero el Señor tiene una manera muy diferente de engendrar hijos; porque él dice que lo haráhacer que el niño vea la luz, antes de que sea posible percibirla o discernirla por cualquier sentimiento de dolor. Por esta razón él también reclama todo el elogio para sí mismo, porque un milagro hace a un lado la industria de los hombres.

Ella dio a luz a un macho. Menciona expresamente a "un varón",

para describir el corazón varonil y valiente de estos niños; porque quiere decir que serán una descendencia noble, y no suaves ni afeminados. De la misma manera sabemos que los creyentes son regenerados por el Espíritu de Cristo, para que puedan terminar, con inquebrantable fortaleza, el curso de su guerra; y en este sentido Pablo dice que "no tienen espíritu de timidez". (Romanos 8:15 .)

VERSÍCULO 8

8. *¿Quién ha oído tal cosa?* Exalta la grandeza de lo que ha dicho; porque quiere decir que habrá una restauración maravillosa y "inaudita" de la Iglesia; para que los creyentes no la juzguen por el orden de la naturaleza, sino por la gracia de Dios; porque cuando los hombres reflexionan sobre ello: piensan que es como un sueño, como dice el salmista. (Salmos 126: 1.) No quiere decir que la Iglesia será restaurada perfectamente y en un momento; porque el avance de esta restauración es grande y prolongado, e incluso lento en la estimación de la carne; pero él muestra que incluso el comienzo excede toda la capacidad del entendimiento humano. Y, sin embargo, no habla de forma hiperbólica; porque a menudo vemos que la Iglesia da a luz, lo que antes no parecía estar preñado. Más aún, cuando se piensa que es estéril, se vuelve fecunda por la predicación del evangelio; de modo que admiramos mucho el evento, cuando ha sucedido, que antes considerábamos del todo increíble.

Estas cosas se cumplieron en cierta medida, cuando el pueblo regresó de Babilonia; pero se dio un testimonio mucho más brillante en el evangelio, mediante la publicación del cual se produjo inmediatamente una descendencia diversa y numerosa. En nuestro propio tiempo, ¿no hemos visto el cumplimiento de esta profecía? ¿Cuántos hijos ha dado a luz la Iglesia durante los últimos treinta años en los que se ha predicado el evangelio? ¿No tiene el Señor su pueblo, en la actualidad, en gran número, en todo el mundo? Por tanto, aquí no se ha predicho nada que no se vea claramente.

¿Nacerá una nación de una vez? Ilustra la gloria del milagro mediante una metáfora. Ninguna "nación" llegó al mundo en un instante; porque es gradualmente que los hombres se van

acumulando, aumentando en número y extendiendo su nación. Pero el caso es muy diferente con la Iglesia, que de una vez, y en más de un lugar, da a luz un gran número de hijos. A esto se suma que Dios, de una manera maravillosa, hará que innumerables hijos de la Iglesia, de una manera extraordinaria, nazcan todos de una vez y de repente.

¿Nacerá una tierra en un día? La palabra ארץ , (*eretz* ,) "una tierra", puede tomarse para cualquier país o para sus habitantes.

Versículo 9

9. *¿Traigo al parto?* Como en el versículo anterior ensalzó en términos elevados la obra de Dios, así ahora muestra que no debe considerarse increíble, y que no debemos dudar de su poder, que sobrepasa todo el orden de la naturaleza; pues, si consideramos quién es el que habla y lo fácil que es para él cumplir lo que ha prometido, no permaneceremos en tal incertidumbre como para no recordar instantáneamente que la renovación del mundo está en sus manos, que no tendría ninguna dificultad en crear cien mundos en un momento.Un poco antes, con un estallido de asombro, pretendía magnificar la grandeza de la obra. Pero ahora, para que las mentes de los buenos hombres no se confundan o se avergüencen, les exhorta a considerar su fuerza; y, para que pueda convencerlos más plenamente de que nada es tan difícil a los ojos de los hombres como no estar en su poder y realizarlo fácilmente, presenta las cosas que vemos todos los días; porque cuando una mujer da a luz a un hijo, vemos claramente su maravilloso poder. ¿No se manifestará el Señor mucho más maravilloso al ensanchar y multiplicar la Iglesia, que es el principal teatro de su gloria? Por lo tanto, es extremadamente perverso limitar su fuerza, creyendo que es menos poderoso, cuando elige actuar directamente y extendiendo abiertamente su mano, que cuando actúa por medios naturales.

Versículo 10

10. *Regocíjate con Jerusalén.* Promete que los que antes estaban tristes y melancólicos tendrán una condición alegre; porque Isaías no tiene en vista su propia edad, sino el tiempo del cautiverio, durante el

cual los creyentes gimieron continuamente y, abrumados por el dolor, casi se desesperaron; y por eso exhorta y estimula a la alegría a todos los creyentes, movidos por un fuerte afecto hacia la Iglesia, y no estiman nada más deseable que su prosperidad. De esta manera, les instruye que nadie participará en una bendición tan valiosa, excepto aquellos que son impulsados por un amor piadoso a la Iglesia y desean buscar su liberación, y eso también cuando es despreciable a los ojos del mundo. ; como dice el salmista,

“Porque tus mansos aman sus piedras y se compadecen de su polvo”. (Salmos 102: 14.)

Y, por lo tanto, agrega:

Todos los que la lloran; porque, como en el cautiverio hubo una desolación espantosa y espantosa, y parecía que ya no había ninguna esperanza de seguridad, él despierta a los creyentes y les pide que tengan buen ánimo, o al menos se preparen para el gozo. Y esta exhortación contiene también una promesa y algo más, porque una simple promesa no habría tenido tanto peso. Pero esas declaraciones no deben limitarse exclusivamente a un solo período; porque debemos acatar la regla general, de la que ya hemos hablado a menudo, a saber, que esas promesas deben extenderse desde el regreso del pueblo hasta el reinado de Cristo, y hasta la plena perfección de ese reinado.

Versículo 11

11. *Para que mames*. Este versículo debe unirse con el versículo anterior; porque el Profeta explica cuál será la ocasión del gozo, es decir, porque la condición miserable y miserable de la Iglesia se transformará en una condición feliz y próspera. Con la palabra "chupar" hace una alusión a los niños pequeños; como si hubiera dicho: "Para que disfrutes de tu madre con todas las ventajas, y puedas colgar de sus pechos". Aquí todos los creyentes, cualquiera que sea su edad, son comparados por él con niños, para que recuerden su debilidad y sean confirmados por la fuerza del Señor; y, por tanto, esta metáfora de "chupar" y "ordeñar" debe observarse con atención.

Desde el pecho de sus consuelos. Algunos toman la palabra "consolaciones" en un sentido activo y otros en un sentido pasivo; pero prefiero adoptar la significación pasiva; porque se refiere a los consuelos que ha recibido la Iglesia y de los que hace partícipes a sus hijos. Y en verdad, ninguno puede ser más grande ni más abundante, ninguno puede ser más excelente que esa tierra de alegría; y esto aparece más claramente en la siguiente cláusula, "para que os deleitéis con el resplandor de su gloria".

VERSÍCULO 12

12. *Hago que la paz fluya sobre ella como un río.* Continúa con su metáfora y compara a los hijos de Dios con los infantes, que son llevados en brazos y calentados en el pecho de sus madres, que incluso juegan con ellos. Y para que pueda expresarnos con más fuerza su afecto, se compara con una madre cuyo amor, como hemos visto anteriormente (pág. 30), supera a todos los demás por un amplio intervalo. (Isaías 49:15 .) El Señor desea estar para nosotros en la habitación de una madre, para que, en lugar de las molestias, los reproches, las angustias y las angustias que hemos soportado, nos trate con dulzura y, como sea necesario, fueron, acariciarnos en su seno. Con la palabra "paz" se refiere a la prosperidad.

Y la gloria de los gentiles como un torrente desbordado. La palabra "gloria" contiene una repetición, por la cual denota toda clase de riquezas, de modo que nada falta a la paz plena y perfecta; porque, dado que los gentiles habían vivido antes lujosamente y habían disfrutado de una gran abundancia de todo lo deseable, afirma que todas las riquezas y todo lo que pertenece a una vida feliz, será poseído por los creyentes, como los ríos desembocan en el mar. Por "fluir constante" denota continuidad; porque, como Dios es una fuente inagotable, su paz difiere mucho de la paz del mundo, que pronto pasa y se seca. Por tanto, siempre que contemplemos la triste y melancólica condición de la Iglesia, recordemos que estas promesas se refieren no menos a nosotros que a ese pueblo. Viendo que el Señor tiene ríos de paz que quiere hacer fluir a su Iglesia, no desesperemos ni siquiera en medio de las guerras más encarnizadas; pero, en nuestras angustias y

angustias, alegrémonos y regocijemos nuestro corazón. Cuando else complace en nosotros como niños, y no como hombres de edad madura, debemos reconocer nuestra condición, para que podamos estar satisfechos con tales consuelos. Y, de hecho, es una muestra de notable condescendencia que él soporta así nuestra debilidad.

Versículo 13

13. *Como un hombre* (224) a *quien su madre consuela*. Es maravilloso que el Profeta, que parecía haber hablado ya lo suficiente sobre esta renovación, se detenga tanto en ella. Pero, como no puede expresar la grandeza y el calor del amor que Dios nos tiene, ni contentarse con hablar de ello, por eso lo menciona y lo repite con frecuencia.

Y tendrás consuelo en Jerusalén. Hay dos formas de explicar esto. Se puede decir que los creyentes tendrán un corazón gozoso cuando contemplen a la Iglesia restaurada; o que la Iglesia, después de haber sido restaurada, cumplirá con su deber alegrando a sus hijos. Prefiero la última interpretación, aunque cualquiera de ellas es admisible. La primera parece ser una interpretación más rica; pero debemos considerar lo que quiso decir el Profeta, y no lo que pensamos que es lo más hermoso. En primer lugar, en verdad, hace a Dios autor del gozo y con justicia; pero, en segundo lugar, agrega que Jerusalén es su sierva. Pero esto no se dirige a los burladores irreligiosos, que no se mueven por ninguna solicitud de la Iglesia, sino a quienes, con santo celo, se declaran hijos suyos.

Versículo 14

14. *Y lo veréis*. Con la palabra "ver", él expresa una experiencia indudable, que los creyentes pueden no dudar del resultado, pero, abrazando esta predicción con plena fe, pueden soportar pacientemente por un tiempo. tiempo la esterilidad de la Iglesia.

Y tus huesos florecerán como hierba. Ilustra su declaración anterior con una metáfora, diciendo que "sus huesos" recuperarán su vigor anterior, a medida que la "hierba" marchita se vuelve fresca y verde de nuevo. Él menciona los "huesos", que comúnmente se secan

por un espíritu melancólico (Proverbios 17:22) y, por otro lado, se reabastecen y vigorizan con una disposición feliz y alegre. Así describe un gozo ardiente e inestimable, y parece aludir a la tristeza por la cual los creyentes casi se habían secado durante el cautiverio y se habían vuelto como muertos. Por tanto, el Señor los consuela y les promete que la Iglesia florecerá y abundará en todo lo que es deseable; como si los huesos, que querían humedad, recuperaran su vigor anterior, o como la hierba, que parece muerta durante el invierno, recupera su frescura cada año.

Y la mano de Jehová será conocida para con sus siervos. Para que puedan albergar confianza, a continuación les pide que se eleven a Dios, quien entonces les revelará su ayuda. De esto se sigue que la mano de Dios no siempre ha sido conocida, pero a veces ha permanecido oculta, como si no le importara su pueblo. A primera vista, parecía haberlos desechado; porque Daniel y otros hombres buenos (Daniel 1: 6) no menos que Sedequías (Jeremías 52: 9) fueron llevados al cautiverio. Dice que cuando el buen tiempo les sonríe, habrá tal distinción entre lo bueno y lo malo, como para poner de manifiesto esta mano, que antes estaba en cierta medida oculta; porque ya no se ocultará ni permitirá que los malvados hagan estragos sin control, sino que mostrará abiertamente cuán grande es su solicitud por su pueblo. Por lo tanto, si durante un tiempo los enemigos tienen la superioridad y siguen su curso sin ley sin ser castigados, si parece que somos ignorados y desamparadosde toda ayuda, no desesperemos; porque llegará el tiempo en que el Señor se revelará y nos librará de sus asaltos y tiranía.

VERSÍCULO 15

15. *Porque, he aquí, Jehová vendrá en fuego.* El objeto de esta viva descripción (ὑποτύπωσις) es que los creyentes, cuando ven a hombres inútiles que se ríen de sus angustias y se vuelven cada vez más insolentes, no puedan por ello desviarse del camino correcto ni perder el valor; porque tenía la intención no sólo de herir a los impíos, que no se mueven por amenazas, y despreciar toda instrucción, (225) sino de consolar a los buenos, para que se sientan felices, porque están bajo la

protección de Dios; y no se unirán a los malvados a causa de la prosperidad de todas sus empresas. Su ventaja es, por tanto, lo que él tiene principalmente en mente, que puedan estar satisfechos con la protección y la gracia de Dios. Pero puede admitir dudas sobre si incluye o no el juicio final, junto con los castigos temporales con los que ahora comienza a castigar a los malvados. Por mi parte, no tengo ninguna duda de que él tiene la intención de incluir ese juicio también, junto con los que fueron solo los precursores de la destrucción eterna.

Vendrá. Esto comenzó a lograrse cuando, al llevarse al pueblo a Babilonia, Dios se vengó de los enemigos domésticos. Luego, cuando se cumplió el tiempo de la liberación, atacó más severamente a los gentiles malvados por una fuerza armada, y no dejó de dar otras y diversas pruebas de su acercamiento, por las cuales se mostró a sí mismo para estar presente con el pueblo elegido, y vino en fuego para juzgar a sus enemigos. Por último, sabemos que vendrá en fuego en el último día, para vengarse de todos los malvados. Pero este pasaje no debe limitarse al juicio final, a fin deincluir todo el resto. Sin embargo, estas amenazas, como veremos poco después, están dirigidas especialmente por el Profeta contra los judíos hipócritas.

Estas expresiones metafóricas son muy habituales en las Escrituras; porque no podríamos comprender este terrible juicio de Dios de ninguna otra manera que los Profetas empleando metáforas extraídas de objetos conocidos y familiares. (2 Tesalonicenses 1: 8 ; 2 Pedro 3: 7.) Por medio de ellos los profetas se esfuerzan por causar una profunda impresión en nuestros sentidos, para que, heridos por el verdadero temor de Dios, no envidiemos a los impíos, por quienes tales está preparada una terrible venganza. Por eso vemos cuán triviales e inútiles son las especulaciones de los sofistas, que disputan sobre la refinada naturaleza y cualidades de ese fuego; porque el propósito de la Escritura es señalarnos en cifras el terrible juicio de Dios, que de otra manera no podríamos imaginar ni comprender. Esto es aún más evidente en la palabra "espada", en el siguiente versículo; porque transmite el mismo significado.

Versículo 16

16. *Porque Jehová juzgará con fuego.* Aquí no presenta nada nuevo, sino que simplemente confirma la declaración anterior y muestra que este juicio será terrible; que nadie pueda pensar que es un asunto de poca importancia. En consecuencia, describe ese horror en un lenguaje fuerte, que los malvados pueden temer, y que los creyentes, por otro lado, pueden mantenerse santos y castos, y pueden apartarse de la sociedad de los malvados. Sin embargo, que soporten con paciencia los ataques injustos y crueles de los enemigos, hasta que el vengador armado salga del cielo. (226)

Y muchos serán los muertos de Jehová. Él amenaza con la destrucción de todos los hombres, para que pueda haber una prodigiosa masa decuerpos. Y agregó expresamente esto, porque la impiedad reinaba en todas partes, y los creyentes estaban sujetos a una peligrosa tentación a causa de la prosperidad de los impíos; porque tal es la inconstancia de nuestro espíritu, que nos dejamos llevar por una mala costumbre, y nos alarmamos de la multitud, como si fuera suficiente para refrenar la mano de Dios. El Profeta corrige este temor pecaminoso recordándoles que cuanto más abundará la impiedad y mayor el número de los impíos, tanto más se encenderá la ira del Señor, para que haga una matanza mayor y más extensa. ; y la multitud y la conspiración de los impíos no le impedirán llevarlos por la misma ruina.

VERSÍCULO 17

17. *Los que se santifican.* Ahora describe a aquellos enemigos de quienes dijo que la ira de Dios se encendería contra ellos; porque podría haber sido dudoso si habló de enemigos extranjeros y declarados, o dirigió su discurso a los despreciadores de Dios, aunque se habían mezclado con los elegidos y santos; y por eso se dirige claramente a los judíos falsos y degenerados. Tampoco tengo ninguna duda de que, en primer lugar, reprende a los hipócritas y, en segundo lugar, cuando dice: "que comen carne de cerdo", describe a hombres de vida inmoral, es decir, a los que eran abiertamente malvados y extremadamente licencioso. Los hipócritas se santificaron, es decir, asumieron falsos disfraces de santidad, y engañaron a muchos con este

pretexto.

Se *purificaron en los jardines;* es decir, se contaminaron con diversas supersticiones, aunque imaginaban que, por medio de esas supersticiones, se purificaban a los ojos de Dios. Otros, sin reserva alguna, despreciaron a Dios y todoreligión. Por tanto, es una declaración general, en la que incluye a todos los impíos, a cualquier clase a la que pertenezcan; es decir, tanto los que manifiestan abiertamente su maldad, como los que la esconden y cubren con diversos disfraces.

Detrás de uno en el medio. (227) Algunos comentaristas proporcionan la palabra "piscina" o "fuente"; como si se hubiera puesto agua bendita "en medio" del jardín para las abluciones. Pero otro significado sería igualmente apropiado; que cada uno eligió un Dios para sí mismo exclusivamente, y por lo tanto, cada uno entre muchos árboles tenía su propio árbol.

VERSÍCULO 18

18. *Porque yo - sus obras y sus pensamientos.* (228) Confirma lo que dijo en el versículo anterior; es decir, que el castigo será ejecutado sobre todos los impíos, para que, aunque el Señor les permita por un tiempo pecar impunemente, los creyentes, convencidos de que algún día serán castigados, puedan guardarse de seguir su ejemplo. El Señor aquí testifica que ve y observa sus obras, y que un día realmente manifestará que nadie puede ocultarse de sus ojos. Otros entienden por ello que los impíos no pueden lograr nada sin el permiso de Dios. Esa declaración es de hecho cierta, pero no es aplicable a este pasaje; porque todo el mundo ve que es antinatural, y está en desacuerdo con el contexto del Profeta, quien simplemente confirma lo que dijo anteriormente, que los hipócritas y los malvados no escaparán finalmente con impunidad, porque Dios percibe todas sus acciones, planes y pensamientos. ; y que no ganan nada con sus evasiones, como si nunca fueran a ser arrastrados al juicio.

Porque ha llegado el momento. Estas palabras confirman aún más lo queYa se ha dicho, porque dice que está cerca el tiempo en que

reunirá a todas las naciones, para desechar a los hipócritas e impíos, y reunir y adoptar un pueblo de entre ellos. Los judíos estaban llenos de orgullo y despreciaban a todas las demás naciones como impías. Pero el Señor declara que adoptará a esas naciones, para que sean partícipes de su gloria, de la cual los judíos demostraron ser indignos.

Este es un pasaje notable, que nos enseña que Dios no se limita a ningún pueblo, para no elegir a quien le plazca, desechando a los incrédulos a quienes antes llamaba a sí mismo. Esto lo explica abundantemente Pablo (Romanos 10:19), donde muestra que hemos llegado a una posesión que quedó vacía, después de que los judíos fueron desechados por su incredulidad. Isaías ahora los amenaza de esta manera. "No penséis que a Dios le faltan pueblos cuando os habéis rebelado y os habéis hecho indignos de su gracia, porque él tendrá otros; pero él demostrará que él es el juez, y finalmente no permitirá que usted abuse de una tolerancia tan grande ".

Y vendrán. Dice que "vendrán", porque, injertados por la unidad de la fe, se unirán en la Iglesia con los verdaderos judíos, que no se han desviado de la adopción; porque, como consecuencia de que los judíos estaban cerca de Dios, los gentiles, que estaban a distancia, debían unirse a ellos, para que, al eliminar el desacuerdo, pudieran llegar a ser un solo cuerpo.

Y verá mi gloria. "Ver la gloria" del Señor, no es otra cosa que disfrutar de la gracia que Él había otorgado a los judíos; porque el privilegio especial de esa nación fue que vieron la gloria de Dios y tuvieron señales de su presencia, él dice que ahora los gentiles, que no habían disfrutado de estos beneficios, verán y contemplarán esa gloria, porque el Señor revelará él mismo a todos sin excepción.

Versículo 19

19. *Y pondré en ellos una señal*. Esto puede entenderse de dos formas; o que Dios muestra una señal, o que mediante algún símbolo o marca sella a su propio pueblo, para que pueda ser puesto a salvo. La primera exposición está aprobada de manera más general, pero algunos la razonan infantilmente como relacionada con la señal de la cruz,

mientras que otros la refieren a la predicación del Evangelio. En mi opinión, ambos están equivocados; porque parece más bien aludir a lo que, nos dice Moisés, sucedió en la partida y liberación del pueblo. También se declara (Apocalipsis 7: 3) que “todos los que el Señor selló” estarán a salvo, incluso cuando su ira se encienda con furia en todo el mundo; así como aquellos cuyos postes de las puertas estaban marcados en Egipto escaparon a salvo. (Éxodo 12:13 .) Y así muestra que nadie puede escapar de la ira de Dios, excepto los elegidos, en quienes el Señor ha impreso su marca y sello.

Y enviaré algunos de ellos, siendo reservados. En una palabra, el Profeta realza la descripción de lo que ya se ha dicho acerca de la venganza dolorosa y terrible que el Señor ejecutará sobre los impíos; porque todos habrían perecido sin distinción si el Señor no hubiera marcado a algunos de ellos con su sello. De la destrucción general de toda la nación, por lo tanto, dice que reservará un pequeño número. Y este es el verdadero significado del Profeta; tal como había dicho, en otros pasajes, que rescataría “un remanente” del incendio general. (Isaías 1: 9.) De esta banda, que había sido reservada, dice que algunos serán sus heraldos para celebrar su nombre entre los gentiles; así como vemos que la doctrina de la salvación, por la intervención de unos pocos, se difundió por todas partes.

A las naciones de Tarsis, Pul y Lud. Por el nombre "Tarsis"denota Cilicia, e incluye toda la costa del mar Mediterráneo frente a Judea. Otros piensan que denota África y Capadocia; pero prefiero adoptar el primer punto de vista. Por Lud, algunos suponen que se refiere a Lydia; y otros, Asia Menor. Por "los que tiran del arco" se entienden los partos, porque eran diestros en el tiro con arco. Por Tubal y Javan denota Italia y Grecia, y por las Islas denota países desconocidos; porque con el nombre de "islas", como hemos visto en muchas ocasiones anteriores, los judíos denotaban todo lo que estaba más allá del mar.

Que no han oído mi nombre. Quiere decir que el conocimiento de Dios se extenderá por todo el mundo; porque los griegos, italianos, partos, cilicios y otras naciones no habían oído nada acerca de la

religión pura y el verdadero culto a Dios; y el mundo entero se sumergió en la más profunda oscuridad de la ignorancia. Por tanto, promete que la gloria de Dios será conocida en todas partes del mundo. La palabra "naciones" es enfática; porque en ese tiempo el Señor era conocido por no más de un pueblo, pero ahora se ha revelado a todos.

Versículo 20

20. *Y traerán*. Aquí explica claramente lo que se dijo anteriormente, a saber, que todos los que escapen y sobrevivan, aunque sean pocos, serán sacerdotes que traerán sacrificios a Dios de todos los lugares. Alude a la antigua ceremonia de la Ley, aunque señala la diferencia que habrá entre esas oblaciones y los sacrificios de la antigua Ley; porque nombra un nuevo tipo de castigo y nuevos sacrificios. Como había dicho que reuniría a todas las naciones, así ahora muestra que los sacerdotes que él había designado no trabajarán en vano; porque Dios concederá prosperidad a sus empresas.

Todos tus hermanos. Él da el nombre de "hermanos" a los que antes eran extranjeros; porque tiene en sus ojos la nueva relación que surge de la fe. Sabemos que las naciones extranjeras fueron injertadas por fe en la familia de Abraham. Sin embargo, otros resaltan un significado diferente, que no rechazo en absoluto. "Cuando Dios reúna para sí un nuevo pueblo de naciones extranjeras, los judíos, que habían sido esparcidos en todas direcciones, serán llevados a un solo lugar". Esto también se logró; pero parece más apropiado referirlo a la vocación de los gentiles, porque en ese momento, al eliminarse la diferencia, se empezó a establecer una relación fraternal entre todos los que Dios quiso adoptar para que fueran sus hijos. Abraham fue padre de una nación, y sin embargo, no todos los que descendieron de él según la carne son contados por sus hijos; porque los ismaelitas y los edomitas fueron rechazados. (Romanos 9: 7.) El tiempo en que se convirtió en “padre de muchas naciones” (Génesis 17: 5 ; Romanos 4:17) fue cuando Dios adoptó a los gentiles y los unió a sí mismo mediante un pacto, para que pudieran seguir la fe de Abraham. Y así vemos la razón por la cual el Profeta nos da el nombre de “hermanos”

de los judíos, que antes eran extranjeros de la Iglesia de Dios. Es porque previamente había expulsado de su lugar a los hermanos falsos y reprobados.

Es nuestro deber observar este fruto que es producido por las labores piadosas de aquellos que sirven fielmente al Señor, es decir, que “llevan a sus hermanos” de los errores mortales a Dios, la fuente de la vida. Con este consuelo deben alegrar sus corazones y apoyarlos en medio de las angustias y tribulaciones que padecen. El Señor no permite que perezca ninguno de los suyos. Por lo tanto, es un gran placer y un privilegio cuando él desea hacer uso de nuestra labor para liberar a nuestros "hermanos".

De todas las naciones. Quiere decir que ya no habrádiferencia entre judíos y gentiles; porque Dios derribará “la pared divisoria” (Efesios 2:14) y formará una Iglesia “de todas las naciones”. Y así se cumplió la palabra de David acerca de Cristo:

“Pregúntame; Te daré las naciones por heredad, y los confines de la tierra por posesión ". (Salmos 2: 8.)

Cuando habla del "monte santo", se acomoda a las costumbres y usos de ese período; porque en Jerusalén se adoraba a Dios en el templo. Pero ahora el templo está difundido por todas partes; porque en todas partes tenemos la libertad de “levantar manos santas a Dios” (1 Timoteo 2: 8) y ya no hay distinción de lugares. Asimismo, menciona oblaciones y sacrificios que se ofrecían en el templo; aunque los sacrificios que ahora se ofrecen difieren ampliamente de los sacrificios antiguos. Pero los profetas, como hemos observado con frecuencia, tuvieron la necesidad de tomar prestadas comparaciones de objetos conocidos y familiares. Antiguamente los sacrificios se tomaban de los rebaños y manadas; pero los apóstoles y otros sacerdotes de Cristo mataron a los hombres ellos mismos, y los ofrecieron como sacrificio vivo a Dios por el Evangelio. Pablo testifica que desempeñó el oficio del sacerdocio cuando mató a hombres por la espada del Evangelio, "para que fueran ofrenda agradable a Dios, santificada por el Espíritu Santo". (Romanos 15: 1.)

Por tanto, no es un sacerdocio legal, y no se parece al de los papistas, que dicen que sacrifican a Cristo; (229) pero es el sacerdocio del Evangelio, por el cual los hombres son asesinados, para que, renovados por el Espíritu, sean ofrecidos al Señor. Por tanto, todo lo que podamos ganar para Cristo, lo ofrecemos en sacrificio, para que sea enteramente consagrado a Dios. Además, toda persona se sacrifica cuando se entrega y se entrega a Dios, y ofrecea él la obediencia sin reservas; y este es el sacrificio que Pablo llama "razonable". (Romanos 12: 1.) Aquí se señala que el fin de nuestro llamamiento es que, al lavar nuestras contaminaciones y estar muertos para nosotros mismos, aprendamos a dedicarnos al cultivo de la santidad.

Con caballos y carros. Hay quienes se esfuerzan por encontrar aquí una alegoría, y piensan que el Profeta hizo uso de la palabra "traer" en este sentido, que el Evangelio no constriñe a los hombres por el miedo, sino que los atrae suavemente, de modo que los suyos. De acuerdo, se acercan a Dios y corren con alegría y gozo. Pero por mi parte, considero este pasaje de una manera más simple. Porque esta duda puede surgir en la mente de muchas personas, "¿Cómo es posible que vengan a nosotros hombres de países tan lejanos?" él responde: “No faltarán caballos, carros y carruajes; porque el Señor tiene a su disposición todo lo que pueda ser útil para ayudar a su pueblo y conducirlo hasta el fin que él tiene en mente ". Sin embargo, no niego que el Evangelio pueda llamarse "carro", porque nos lleva a la esperanza de la vida eterna; pero creo que el Profeta simplemente declara que nada impedirá que Dios reúna a su Iglesia, y que tendrá a su disposición todos los medios necesarios para que ninguno de los elegidos a quienes ha llamado pueda fallar en la mitad del curso.

Versículo 21

21. *E incluso tomaré algunos de ellos por sacerdotes y levitas*. El Profeta realza la descripción de lo que ya había declarado acerca de la extraordinaria gracia de Dios. Había dado a conocer que la Iglesia de Dios debía ser reunida entre todas las naciones, para que, a pesar de todas las dificultades y obstáculos, incluso las naciones lejanas se les acercaran. Pero ahora prosigue, yles instruye que los gentiles no sólo

serán adoptados por Dios, sino que también serán elevados por él al más alto honor. Ya era un gran honor que las naciones inmundas y contaminadas fueran consideradas un pueblo santo; pero ahora hay algo mucho más maravilloso, que se elevan al pináculo más alto de rango.

Por tanto, vemos que el sacerdocio bajo Cristo es muy diferente de lo que fue bajo la Ley; porque bajo la Ley una tribu era admitida exclusivamente al sacerdocio, y los gentiles, como inmundos, estaban tan lejos de tener el poder de ejercer ese sacerdocio, que incluso se les prohibió entrar en el templo; pero ahora todos son admitidos sin distinción. Algunos exponen este pasaje de manera general, que los gentiles serán sacerdotes; es decir, se ofrecerán a Dios, como la Escritura suele denominar a todos los creyentes como "un sacerdocio real". (1 Pedro 2: 9 ; Apocalipsis 1: 6.) Pero parece describir de manera especial a los ministros y maestros que el Señor también escogió de entre los gentiles, y designó para ejecutar este distinguido oficio; es decir, predicar el Evangelio; como Lucas, Timoteo y otros de la misma clase, quienes ofrecieron sacrificios espirituales a Dios por el Evangelio.

VERSÍCULO 22

22. *Porque como los cielos nuevos*. Aquí promete que la restauración de la Iglesia será de tal naturaleza que durará para siempre. Muchos podrían tener miedo de que se arruine por segunda vez; y por tanto declara que de ahora en adelante, después de haber sido restaurado por Dios, su condición será permanente. En consecuencia, menciona aquí dos beneficios de superar la excelencia, la restauración y la eternidad. Cuando habla de “cielos nuevos” y “tierra nueva”, mira al reino de Cristo, por quien todas las cosas han sido renovadas, como enseña el Apóstol en la Epístola a los Hebreos. Ahora el diseño de estoLa novedad es que la condición de la Iglesia pueda seguir siendo siempre próspera y feliz. Lo viejo tiende a deteriorarse; lo que se restaura y se renueva debe ser de mayor duración. (Hebreos 8:13 .)

Así permanecerá tu simiente y tu nombre. Dios había prometido

que “el sol y la luna”, mientras permanecieran en el cielo, serían testigos de la sucesión eterna, para que la posteridad de David no fuera cortada. Pero debido a que alguna interrupción surgió de la traición y la ingratitud de la gente, la restauración efectuada por Cristo realmente confirmó esa predicción. Por tanto, Isaías dice justamente: "Tus hijos te sucederán y tus nietos serán herederos de tus hijos"; y así como Dios establecerá el mundo, para que nunca perezca, así la sucesión de la Iglesia será perpetua, para que se prolongue por todas las edades.

En una palabra, explica lo que antes había dicho sobre la renovación del mundo, que nadie pueda pensar que esto se relaciona con árboles, o bestias, o el orden de las estrellas; porque debe referirse a la renovación interior del hombre. Los antiguos estaban equivocados cuando pensaban que estas cosas se relacionaban absolutamente con el juicio final; y no habían sopesado suficientemente el contexto del Profeta o la autoridad del Apóstol. Sin embargo, no niego que se extienden hasta ese juicio, porque no debemos esperar una restauración perfecta antes de que aparezca Cristo, que es la vida del mundo; pero debemos comenzar más alto, incluso con esa liberación por la cual Cristo regenera a su pueblo, para que sean nuevas criaturas. (2 Corintios 7: 1.)

VERSÍCULO 23

23. *De un mes a su mes, y de un sábado a su sábado.* (230) El Profeta nuevamente señala cuál será la diferenciaentre la naturaleza del culto espiritual de Dios que estará bajo el reinado de Cristo y el culto carnal que estuvo bajo la Ley. Todos los meses se ofrecían sacrificios en la luna nueva. Había sábados y otras fiestas y días solemnes, que observaban cuidadosamente. Pero bajo el reinado de Cristo habrá una solemnidad constante e ininterrumpida; porque no hay días fijos y establecidos de sacrificios en los que debamos ir a Jerusalén, u ofrecer algo en un lugar o en otro; pero nuestras oblaciones, festividades y regocijos continúan día a día en una sucesión ininterrumpida. Sin embargo, alude a la antigua costumbre de los sacrificios, como ya dijimos, que los profetas suelen hacer.

Entonces, el Señor desea que se le ofrezcan “sacrificios puros” diariamente (1 Pedro 2: 5), no como los que antes se ofrecían bajo la Ley o los que ahora ofrecen los papistas, quienes confían tontamente en sus ceremonias, como si fueron expiaciones del crimen, o arriesgarse vilmente a sacrificar a Cristo, (231) pero sacrificios espirituales, para que reverenciamos y adoremos a Dios con un culto puro y sincero. (Juan 4:24 .) En cuanto a la opinión sostenida por algunos de que este pasaje prueba la abrogación de la Ley y de las ceremonias antiguas, no me parece que se base en motivos suficientes, de hecho es seguro que esas ceremonias legales han sido puesto a un lado, y eso puede deducirse de este pasaje; pero como prueba de ese punto, optaría por emplear otros pasajes que contengan pruebas más contundentes. Aquí solo hay un contraste entre el sábado y las fiestas que se celebraban bajo la ley, y el sábado perpetuo que tenemos en la actualidad. (Hebreos 4: 9.)

VERSÍCULO 24

24. *Y saldrán*. No debemos intentar aquí obtener interpretaciones sutiles e ingeniosas; porque él simplemente informa a aquellosque serán adoptados en la Iglesia para que vean, a su alrededor, la terrible venganza de Dios. Sin embargo, hay un contraste implícito entre el estrecho de la calamidad y la partida libre; como si hubiera dicho: "De la prisión oscura en la que habían estado confinados, volverán a salir a la luz".

Y verá los cadáveres de los hombres. No quiere decir que esta matanza tendrá lugar en la asamblea de creyentes; porque esto disminuiría grandemente la felicidad de la Iglesia, en la que Dios muestra todos los testimonios de gozo y alegría. Pero como antes habló de la gloria perpetua con la que dignificará a su pueblo, ahora amenaza con el castigo que infligirá a los réprobos, para que los piadosos tengan más cuidado de mantenerse en el temor de Dios.

Y su fuego no se apagará. Cuando dice que serán atormentados por el "fuego", este modo de expresión, como he señalado anteriormente, (232) es metafórico. Y esto es claramente evidente en

la cláusula siguiente; porque no se formarán gusanos de la tierra para roer el corazón de los incrédulos. El significado claro, por lo tanto, es que los malvados tendrán mala conciencia como verdugos, para atormentarlos sin fin, y que les espera un tormento mayor que todos los demás tormentos; y finalmente, que temblarán y se agitarán de una manera espantosa y espantosa, como si un gusano mordiera el corazón de un hombre, o un fuego lo consumiera y, sin embargo, consumido de esta manera, no murió.

Y serán abominación para toda carne . Debido a que los impíos ahora son considerados en el más alto honor, y desde su elevada posición miran con desprecio a los hombres buenos, el Profeta amenaza con un cambio espantoso; porque, junto con tormentos indecibles, también sufrirán la más profunda desgracia; ya que es justo y correcto que los que despreciaron y reprocharon la gloria de Dios serán cargados de todo oprobio, y serán objeto de aborrecimiento de los ángeles y del mundo entero.

